

ENCICLOPEDIA  
UNIVERSAL ILUSTRADA  
EUROPEO AMERICANA

JOSE DE JESÚS PASCUAL EDITORES  
BARCELONA





Property of  
CLgA

Please return to  
Graduate Theological  
Union Library

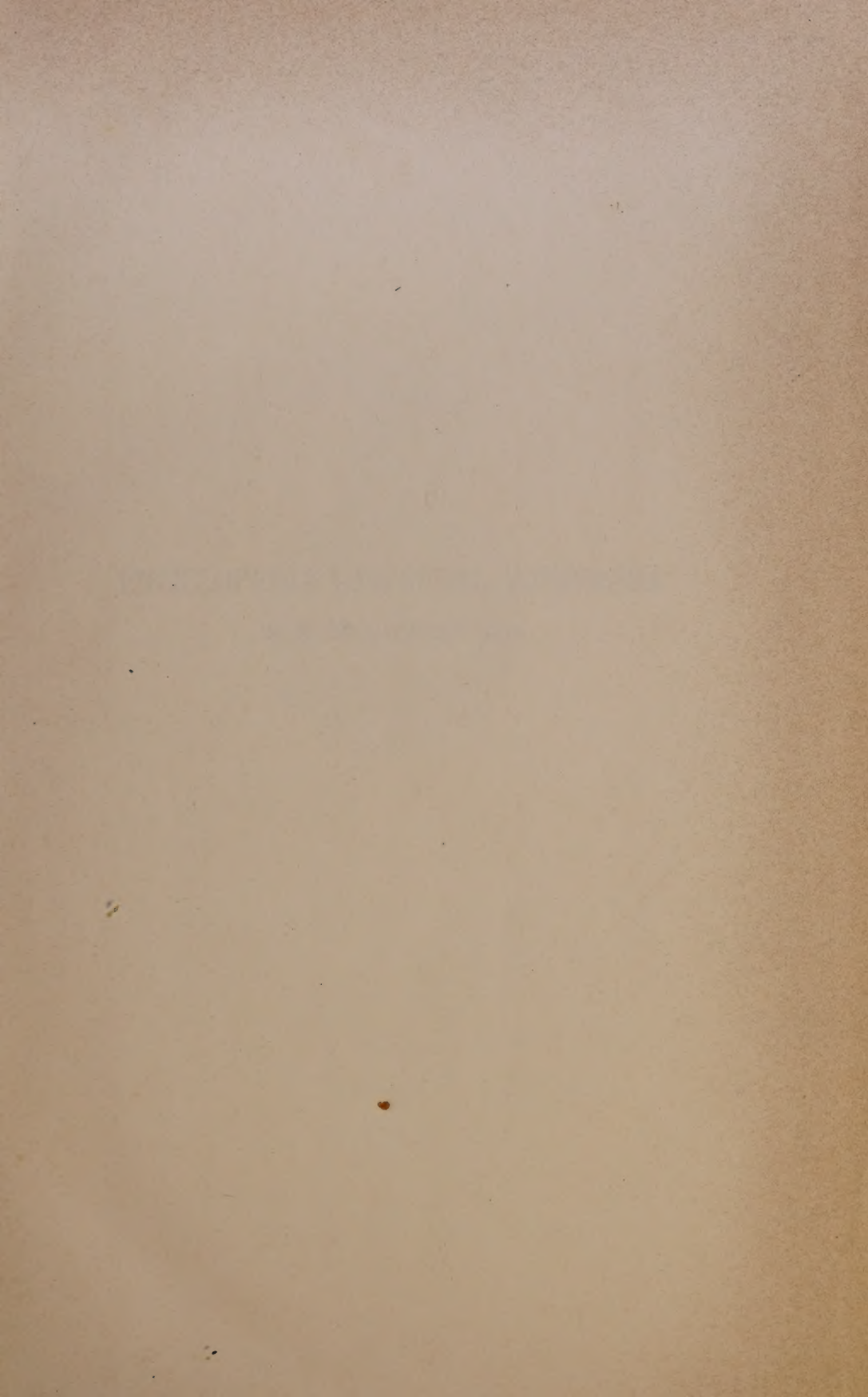


















ENCICLOPEDIA  
UNIVERSAL ILUSTRADA  
EUROPEO-AMERICANA

ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA

EUROPEO-AMERICANA



TOMO XL

Graduate Theological

Library

BANQUILLO

59-1111-10-1-2-1000-100

23041







# ENCICLOPEDIA

VNIVERSAL ILVSTRADA

EVROPEO-AMERICANA



ETIMOLOGÍAS

SÁNSCRITO, HEBREO, GRIEGO, LATÍN, ÁRABE, LENGUAS INDIGENAS AMERICANAS, ETC.

VERSIONES DE LA MAYORÍA DE LAS VOCES EN

Francés, Italiano, Inglés, Alemán, Portugués, Catalán  
Esperanto

TOMO XL

Property of

CLgA

Please return to

Graduate Theological

Union Library

BARCELONA

HIJOS DE J. ESPASA, EDITORES

579-CALLE DE LAS CORTES-579

23841



AE  
61  
E6  
v. 40



---

ES PROPIEDAD DE LOS EDITORES

---



# PAUTA PARA LA COLOCACIÓN DE LAS LÁMINAS

	Páginas		Páginas
ORÁN. (PLANO DE LA CIUDAD). . . . .	24	ORQUÍDEAS. I, Y ORQUÍDEAS. II. . . . .	676
ORANGUTÁN . . . . .	36	ORR (LUIS) . . . . .	680
ORENSE. (MAPA DE LA PROVINCIA) . . . . .	260	ORTENBERG (ALTAR DE) . . . . .	712
ORENSE. (VISTAS DE LA POBLACIÓN). . . . .	264	ORUGA . . . . .	796
ORFEO . . . . .	296	OSO BLANCO. ( <i>Ursus maritimus</i> ). . . . .	888
FAUNA DE LA REGIÓN ORIENTAL. . . . .	380	OSO PARDO. ( <i>Ursus arctus</i> ) . . . . .	892
EL IMPERIO DE ORIENTE HACIA EL AÑO 1000		OSTADE (ADRIÁN VAN). . . . .	920
DE LA ERA CRISTIANA . . . . .	400	OTARIA. ( <i>Otaria gilliespii</i> ). . . . .	1000
ORIENTE. (MAPA DE LA PROVINCIA). . . . .	408	OTTAWA. (PLANO DE LA CIUDAD) . . . . .	1056
ORLEÁNS. (PLANO DE LA CIUDAD). . . . .	496	OVIEDO. (PLANO DE LA CIUDAD). . . . .	} 1152
ORNAMENTACIÓN. I . . . . .	532	OVIEDO. I . . . . .	
ORNAMENTACIÓN. II . . . . .	536	OVIEDO. II . . . . .	1160
ORNAMENTACIÓN. III. . . . .	540	LA LETRA P Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS . . . . .	1272
ORNAMENTACIÓN. IV. . . . .	544	PABLO (SAN). . . . .	1296
ORNAMENTACIÓN. V . . . . .	552	PADUA. (PLANO DE LA CIUDAD) . . . . .	1444
ORNAMENTACIÓN. VI. . . . .	560	PADUA. (VISTAS DE LA POBLACIÓN) . . . . .	1448
ORNITORINCO. . . . .	572	PAGODA . . . . .	1512
ORO. . . . .	576	PAISAJE. I . . . . .	1540
- CROQUIS OROGENICO DE LA TIERRA . . . . .	632	PAISAJE. II . . . . .	1544



# ABREVIATURAS

abl.....	ablativo.	art. ó arts...	artículo ó artículos.	comp.....	compuesto, ta.
absol.....	absoluto.	Art. cul.....	Arte culinario.	compar.....	comparativo.
acep.....	acepción.	Art. dec.....	Artes decorativos.	conc.....	concejo.
acus.....	acusativo.	Artill.....	Artillería.	cond.....	condicional.
Acúst.....	Acústica.	Art. mil.....	Arte militar.	Conf.....	Confilería.
a. de J. C.....	antes de Jesucristo.	Art. y Of.....	Artes y Oficios.	confi.....	confluencia.
adj.....	adjetivo.	Astrol.....	Astrología.	conj.....	conjunción.
adj. ant.....	» anticuado.	Astron.....	Astronomía.	conj. advers.....	» adversativa.
Adm.....	Administración.	aum.....	aumentativo.	conj. comp.....	» comparativa.
adv.....	adverbio.	Aut.....	Automovilismo.	conj. cond.....	» condicional.
adv. afirm.....	» afirmativo.	Aviac.....	Aviación.	conj. copulat.....	» copulativa.
adv. ant.....	» anticuado.	Avic.....	Avicultura.	conj. distrib.....	» distributiva.
adv. c.....	» de cantidad.	Bact.....	Bacteriología.	conj. disyunt.....	» disyuntiva.
adv. l.....	» de lugar.	Balíst.....	Balística.	conj. ilat.....	» ilativa.
adv. m.....	» de modo.	Ball.....	Ballestera.	conjug.....	conjugación.
adv. neg.....	» negativo.	B. art.....	Bellas artes.	Conquil.....	Conquilología.
adv. t.....	» de tiempo.	berb.....	berberisco.	Constr.....	Construcción.
Aerost.....	Aerostación.	b. gr.....	hajo griego.	Constr. nav.....	Construcción naval.
af.....	afijo.	Bibl.....	Biblia.	contrac.....	contracción.
afi.....	afiuente.	Bibliogr.....	Bibliografía.	Coreog.....	Coreografía.
Agr.....	Agricultura.	Biog.....	Biografía.	corrup.....	corrupción.
Agrim.....	Agrimensura.	Biol.....	Biología.	Cosmogr.....	Cosmografía.
Agron.....	Agronomía.	Blas.....	Blasón.	Cosmol.....	Cosmología.
al.....	alemán.	b. lat.....	bajo latín.	Crim.....	Criminología.
Alban.....	Albanilitería.	borg.....	borgoñón.	Crist.....	Cristalografía.
aldea.....	aldeas.	Bol.....	Bolánica.	Cronol.....	Cronología.
Alg.....	Algebra.	bret.....	hretón.	Danza.....	Danza.
al. m.....	alemán moderno.	c.....	ciudad.	Dactilog.....	Dactilografía.
Alpin.....	Alpinismo.	cab.....	cabecera.	Dactilol.....	Dactilología.
Alq.....	Alquimia.	Cabest.....	Cabestrería.	dat.....	dativo.
alt.....	altitud.	Calc.....	Calcografía.	dec.....	decorativo, va.
amb.....	ambiguo.	cald.....	caldeo.	decl.....	declinación.
amer.....	americanismo.	Caligr.....	Caligrafía.	def.....	definición.
Anal.....	Análisis.	Canal.....	Canalización.	defin.....	definitivo, va.
An. mat.....	Análisis matemático.	Can.....	Cantería.	dem.....	demonstrativo.
Anat.....	Anatomía.	cant.....	cantón.	Dep.....	Deportes.
ang. saj.....	anglo-sajón.	cap.....	capital.	dep.....	departamento.
ant.....	anticuado.	Carp.....	Carpintería.	der.....	derecha ó derecho.
ant. al.....	antiguo alemán.	Carr.....	Carreteras.	Der.....	Derecho.
aut. franc.....	» francés.	carr.....	carretera.	Der. can.....	Derecho canónico.
Antig.....	Antigüedad.	Carroc.....	Carrocería.	Der. intern.....	Derecho internacional.
Antol.....	Antología.	Cartog.....	Cartografía.	Der. pol.....	Derecho político.
Antrop.....	Antropología.	cas.....	casero.	deriv.....	derivado, da.
Apic.....	Apicultura.	catal.....	catalán.	Dermat.....	Dermatología.
Apl. á pers.....	Aplicado á personas.	Calóp.....	Calóptrica.	des.....	desagua ó desemboca.
ar.....	arabe.	célt.....	céltico.	despect.....	despectivo, va.
Arb.....	Arboricultura.	celtib.....	celtibero.	desus.....	desusado, da.
Archép.....	Archiprestazgo.	Cer.....	Certería.	dg.....	decigramo.
arch.....	archipielago.	Cerám.....	Cerámica.	Dial.....	Dialéctica.
archidióc.....	archidiócesis.	Cerraj.....	Cerrajería.	Dib.....	Dibujo.
Arg.....	Argentinismo.	Celtr.....	Celtería.	Dicc.....	Diccionario.
Arít.....	Aritmética.	Cienc. eccl.....	Ciencias eclesiásticas.	Did.....	Didáctica.
Arm.....	Armería.	Cicl.....	Ciclismo.	dim.....	diminutivo.
arm.....	armenio.	Cineg.....	Cinegética.	Dinám.....	Dinámica.
armór.....	armórico.	Cir.....	Cirugía.	dióc.....	diócesis.
Arqueol.....	Arqueología.	cifre.....	cifrelo.	Diópt.....	Dióptrica.
Arquit.....	Arquitectura.	cit.....	citado, da.	Dipl.....	Diplomacia.
Arquit. hidr.....	» hidráulica.	cm.....	centímetro.	dist.....	distrito.
Arquit. mil.....	» militar.	colect.....	colectivo, va.	dm.....	decímetro.
Arquit. nav.....	» naval.	com.....	común de dos.	dór.....	dórico.
art.....	arroyo.	Comer.....	Comercio.	E.....	Este.

# ABREVIATURAS

<b>E.</b> .....	edificios.	<b>Geol.</b> .....	Geología.	<b>lat.</b> .....	latitud (Geog.).
<b>Eban.</b> .....	<i>Ebanistería.</i>	<b>Geol. estrat.</b> .....	Geología estratigráfica.	<b>lat. mod.</b> .....	latín moderno.
<b>Econ.</b> .....	Economía.	<b>Geom.</b> .....	Geometría.	<b>Legisl.</b> .....	Legislación.
<b>Econ. dom.</b> .....	Economía doméstica.	<b>Germ.</b> .....	Alemanía.	<b>l. f.</b> .....	línea férrea.
<b>Econ. pol.</b> .....	política.	<b>Ginn.</b> .....	Gimnasia.	<b>lib.</b> .....	libro.
<b>Econ. rur.</b> .....	rural.	<b>Ginec.</b> .....	Ginecología.	<b>Ling.</b> .....	Lingüística.
<b>Elect.</b> .....	Electricidad.	<b>Glbt.</b> .....	Glóbica.	<b>Lit.</b> .....	Literatura.
<b>Enc.</b> .....	Enciclopedia.	<b>Gnom.</b> .....	Gnomónica.	<b>Litog.</b> .....	Litografía.
<b>Encuat.</b> .....	Encuadernación.	<b>gob.</b> .....	gobierno.	<b>Liturg.</b> .....	Liturgia.
<b>ENE.</b> .....	Estenoroeste.	<b>gót.</b> .....	gótico.	<b>loc.</b> .....	locución.
<b>ENO.</b> .....	Estenoroeste.	<b>gr.</b> .....	griego.	<b>Lóg.</b> .....	Lógica.
<b>Entom.</b> .....	Entomología.	<b>Grab.</b> .....	Grabado.	<b>long.</b> .....	longitud.
<b>Epigr.</b> .....	Epigrafía.	<b>Graf.</b> .....	Grafología.	<b>lug.</b> .....	lugar.
<b>Equit.</b> .....	Equitación.	<b>Gram.</b> .....	Gramática.	<b>m.</b> .....	masculino y metro.
<b>Erpet.</b> .....	Erpetología.	<b>gr. mod.</b> .....	g. lego moderno.	<b>m. ó m.</b> .....	Murió ó muerto.
<b>escand.</b> .....	escandinavo.	<b>Guarn.</b> .....	Guarnicionería.	<b>m. adv.</b> .....	modo adverbial.
<b>Escen.</b> .....	Escenografía.	<b>h.</b> .....	habitantes.	<b>Magn.</b> .....	Magnetismo.
<b>Escul.</b> .....	Escultura.	<b>hac.</b> .....	hacienda.	<b>Malacol.</b> .....	Malacología.
<b>Esgr.</b> .....	Esgrima.	<b>Hac. púb.</b> .....	pública.	<b>Manuf.</b> .....	Manufactura.
<b>Espele.</b> .....	Espeleología.	<b>Hagiog.</b> .....	Hagiografía.	<b>Maquin.</b> .....	Maquinaria.
<b>Estad.</b> .....	Estadística.	<b>hebr.</b> .....	hebreo.	<b>Mar.</b> .....	Marina.
<b>Estad.</b> .....	Estadística.	<b>Heráld.</b> .....	Heráldica.	<b>marg.</b> .....	margen.
<b>Esten.</b> .....	Estenografía.	<b>Hidr.</b> .....	Hidráulica.	<b>Mason.</b> .....	Masonería.
<b>Estil.</b> .....	Estética.	<b>Hidrog.</b> .....	Hidrografía.	<b>Mat.</b> .....	Matemáticas.
<b>ESE.</b> .....	Estesureste.	<b>Hidrom.</b> .....	Hidrometría.	<b>Mat. méd.</b> .....	Materia médica.
<b>ESO.</b> .....	Estesuroeste.	<b>Hidrost.</b> .....	Hidrostática.	<b>m. conjunt.</b> .....	modo conjuntivo.
<b>Est.</b> .....	Estado.	<b>Hig.</b> .....	Higiene.	<b>Mecán.</b> .....	Mecánica.
<b>est.</b> .....	estación.	<b>Híp.</b> .....	Hípica.	<b>Mecanog.</b> .....	Mecanografía.
<b>Etim.</b> .....	Etimología.	<b>Histol.</b> .....	Histología.	<b>Med.</b> .....	Medicina.
<b>etióp.</b> .....	etíopico.	<b>Hist.</b> .....	Historia.	<b>mejic.</b> .....	mejicano.
<b>Etn.</b> .....	Etnología.	<b>Hist. ant.</b> .....	antigua.	<b>Met.</b> .....	Metafísica.
<b>Etnogr.</b> .....	Etnografía.	<b>Hist. ecl.</b> .....	eclesiástica.	<b>Metál.</b> .....	Metallurgia.
<b>exclam.</b> .....	exclamación.	<b>Hist. gr.</b> .....	griega.	<b>Meleor.</b> .....	Meleorología.
<b>Expl.</b> .....	Explosivos.	<b>Hist. legisl.</b> .....	legislativa.	<b>Métr.</b> .....	Métrica.
<b>expr.</b> .....	expresión.	<b>Hist. nat.</b> .....	natural.	<b>Metrol.</b> .....	Metrolología.
<b>expr. adv.</b> .....	adverbial.	<b>Hist. or.</b> .....	oriental.	<b>Mil.</b> .....	Milicia.
<b>expr. elíp.</b> .....	elíptica.	<b>Hist. rel.</b> .....	religiosa.	<b>Mil. ant.</b> .....	antigua.
<b>expr. prov.</b> .....	proverbial.	<b>Hist. rom.</b> .....	romana.	<b>Min.</b> .....	Minería.
<b>ext.</b> .....	extensión.	<b>Hist. sagr.</b> .....	sagrada.	<b>Mineral.</b> .....	Mineralogía.
<b>f.</b> .....	femenino.	<b>hol.</b> .....	holandés.	<b>Míst.</b> .....	Mística.
<b>fáb., fab.</b> .....	fábrica, fabricación.	<b>Hort.</b> .....	Horticultura.	<b>Mit.</b> .....	Mitología.
<b>fam.</b> .....	familiar.	<b>I.</b> .....	iglesia.	<b>mm.</b> .....	milímetro.
<b>Farm.</b> .....	Farmacología.	<b>Iconog.</b> .....	Iconografía.	<b>mod. adv.</b> .....	modo adverbial.
<b>F. c.</b> .....	Ferrocarriles.	<b>Ictiol.</b> .....	Ictiología.	<b>Mont.</b> .....	Montería.
<b>f. c.</b> .....	ferrocarril.	<b>íd.</b> .....	ídem.	<b>Mor.</b> .....	Moral.
<b>felig.</b> .....	feligresía.	<b>imp.</b> .....	impersonal.	<b>ms. advs.</b> .....	modos adverbiales.
<b>fen.</b> .....	fenicio.	<b>imper.</b> .....	imperativo.	<b>mun.</b> .....	municipio.
<b>fig.</b> .....	figurado, da.	<b>imperf.</b> .....	imperfecto.	<b>Mús.</b> .....	Música.
<b>Filat.</b> .....	Filatelía.	<b>Impr.</b> .....	Imprenta.	<b>m. y f.</b> .....	masculino y femenino.
<b>Filol.</b> .....	Filología.	<b>Ind.</b> .....	Industria.	<b>N. ó n.</b> .....	nació, nacido ó norte.
<b>Filos.</b> .....	Filosofía.	<b>indef.</b> .....	indefinido.	<b>Nat.</b> .....	Nalación.
<b>finl.</b> .....	finlandés.	<b>indet.</b> .....	indeterminado.	<b>Naut.</b> .....	Náutica.
<b>Fís.</b> .....	Física.	<b>indic.</b> .....	indicativo.	<b>Nav.</b> .....	Navegación.
<b>Fisiol.</b> .....	Fisiología.	<b>Indum.</b> .....	Indumentaria.	<b>N. B.</b> .....	Nota Bene.
<b>flam.</b> .....	flamenco.	<b>inf.</b> .....	infinitivo.	<b>NE.</b> .....	Nordeste.
<b>fol.</b> .....	folio.	<b>Ingen.</b> .....	Ingeniería.	<b>negat.</b> .....	negativo, va.
<b>Folk.</b> .....	Folklore.	<b>ingl.</b> .....	inglés.	<b>neol.</b> .....	neologismo.
<b>For.</b> .....	Forense.	<b>insep.</b> .....	inseparable.	<b>NNE.</b> .....	Nornoroeste.
<b>Fort.</b> .....	Fortificación.	<b>int.</b> .....	intensivo, va.	<b>NNO.</b> .....	Nornoroeste.
<b>Fotog.</b> .....	Fotografía.	<b>interj.</b> .....	interjección.	<b>NO.</b> .....	Noroeste.
<b>fr.</b> .....	frase.	<b>inter.</b> .....	interrogativo.	<b>nominat.</b> .....	nominativo.
<b>fr. proverb.</b> .....	frase proverbial.	<b>intrans.</b> .....	intransitivo.	<b>norm.</b> .....	normando.
<b>franc.</b> .....	francés.	<b>inv.</b> .....	invariable.	<b>N. Recop.</b> .....	Nueva Recopilación.
<b>Fren.</b> .....	Frenología.	<b>irl.</b> .....	irlandés.	<b>Núm. ó núms.</b> .....	Número ó números.
<b>Frenop.</b> .....	Frenopatía.	<b>ital.</b> .....	italiano.	<b>Numis.</b> .....	Numismática.
<b>Fund.</b> .....	Fundición.	<b>izq.</b> .....	izquierda ó izquierdo.	<b>O.</b> .....	Oeste.
<b>Galv.</b> .....	Galvanismo.	<b>Jard.</b> .....	Jardinería.	<b>obis.</b> .....	obispado.
<b>Galvanop.</b> .....	Galvanoplastia.	<b>Jin.</b> .....	Jineta.	<b>Obr. púb.</b> .....	Obras públicas.
<b>Gén.</b> .....	Génesis.	<b>jón.</b> .....	jónico.	<b>Obst.</b> .....	Obstetricia.
<b>Genealog.</b> .....	Genealogía.	<b>Joy.</b> .....	Joyería.	<b>Occid.</b> .....	Occidental.
<b>genit.</b> .....	genitivo.	<b>Jurisp.</b> .....	Jurisprudencia.	<b>Ocean.</b> .....	Oceanografía.
<b>Geod.</b> .....	Geodesia.	<b>kg.</b> .....	kilogramos.	<b>Odont.</b> .....	Odontología.
<b>Geog.</b> .....	Geografía.	<b>kgm.</b> .....	kilogrametros.	<b>Opt.</b> .....	Optalmología.
<b>Geog. ant.</b> .....	antigua.	<b>kms.</b> .....	kilómetros.	<b>ONE.</b> .....	Oestenoroeste.
<b>Geog. hist.</b> .....	histórica.	<b>kms.<sup>2</sup>.</b> .....	cuadrados.	<b>ONO.</b> .....	Oestenoroeste.
<b>Geog. mil.</b> .....	Geografía militar.	<b>lag.</b> .....	laguna.	<b>Opt.</b> .....	Optica.
<b>Geogn.</b> .....	Geognosia.	<b>lat.</b> .....	latín.	<b>or.</b> .....	oriental.



# ABREVIATURAS

<i>Orat.</i> .....	<i>Oratoria.</i>
<i>Orfeb.</i> .....	<i>Orfebrería.</i>
<i>Organ.</i> .....	<i>Organografía.</i>
<i>otil.</i> .....	<i>orilla.</i>
<i>Ornit.</i> .....	<i>Ornitología.</i>
<i>Orog.</i> .....	<i>Orografía.</i>
<i>Ortogr.</i> .....	<i>Ortografía.</i>
<i>OSE.</i> .....	<i>Oestesureste.</i>
<i>OSO.</i> .....	<i>Oestesuroeste.</i>
<i>p.</i> .....	<i>participio.</i>
<i>p. a.</i> .....	» <i>activo</i>
<i>p. f.</i> .....	» <i>de futuro.</i>
<i>p. p.</i> .....	» <i>pasivo.</i>
<i>p. pr.</i> .....	» <i>presente.</i>
<i>pág.</i> .....	<i>página.</i>
<i>Paleog.</i> .....	<i>Paleografía.</i>
<i>Paleont.</i> .....	<i>Paleontología.</i>
<i>Panop.</i> .....	<i>Panoplia.</i>
<i>parr.</i> .....	<i>parroquia.</i>
<i>Part.</i> .....	<i>Partida, Partidas.</i>
<i>Past.</i> .....	<i>Pastelería.</i>
<i>Pat.</i> .....	<i>Patología.</i>
<i>Pedag.</i> .....	<i>Pedagogía.</i>
<i>Pelet.</i> .....	<i>Peletería.</i>
<i>Perf.</i> .....	<i>Perfumería.</i>
<i>Persp.</i> .....	<i>Perspectiva.</i>
<i>Pesca.</i> .....	<i>Pesca.</i>
<i>Petrog.</i> .....	<i>Petrografía.</i>
<i>Pinl.</i> .....	<i>Pinlura.</i>
<i>Piscic.</i> .....	<i>Piscicultura.</i>
<i>Pirot.</i> .....	<i>Pirotecnia.</i>
<i>p. j.</i> .....	<i>partido judicial.</i>
<i>pl.</i> .....	<i>plural.</i>
<i>Plat.</i> .....	<i>Platería.</i>
<i>pobl.</i> .....	<i>población.</i>
<i>Podl.</i> .....	<i>Podica.</i>
<i>poét.</i> .....	<i>poético.</i>
<i>pol.</i> .....	<i>polaco.</i>
<i>Polít.</i> .....	<i>Política.</i>
<i>por ext.</i> .....	<i>por extensión.</i>
<i>port.</i> .....	<i>portugués.</i>
<i>pref.</i> .....	<i>prefijo.</i>
<i>Prehist.</i> .....	<i>Prehistoria.</i>
<i>prep.</i> .....	<i>preposición.</i>
<i>prep. insep.</i> .....	» <i>inseparable.</i>
<i>princip.</i> .....	<i>principado.</i>
<i>pron.</i> .....	<i>pronombre.</i>
<i>prop.</i> .....	<i>proposición.</i>
<i>Pros.</i> .....	<i>Prosodia.</i>
<i>prov.</i> .....	<i>provincia.</i>
<i>provenz.</i> .....	<i>provenzal.</i>

<i>proverb.</i> .....	<i>proverbio.</i>
<i>Psicol.</i> .....	<i>Psicología.</i>
<i>Quím.</i> .....	<i>Química.</i>
<i>Radiog.</i> .....	<i>Radiografía.</i>
<i>R. D.</i> .....	<i>Real Decreto.</i>
<i>ref., reís.</i> .....	<i>refrán, refranes.</i>
<i>Rel.</i> .....	<i>Religión.</i>
<i>Reloj.</i> .....	<i>Relojería.</i>
<i>Reposh.</i> .....	<i>Repostería.</i>
<i>Rel.</i> .....	<i>Relórica.</i>
<i>riach.</i> .....	<i>riachuelo.</i>
<i>rib.</i> .....	<i>ribera.</i>
<i>R. O.</i> .....	<i>Real Orden.</i>
<i>RR. DD.</i> .....	<i>Reales Decretos.</i>
<i>RR. OO.</i> .....	<i>Reales Ordenes.</i>
<i>rom.</i> .....	<i>romano, na.</i>
<i>rún.</i> .....	<i>rúnico.</i>
<i>S.</i> .....	<i>Sur.</i>
<i>s.</i> .....	<i>substantivo.</i>
<i>Sagr. Esc.</i> .....	<i>Sagrada Escritura.</i>
<i>sanscr.</i> .....	<i>sanscrito.</i>
<i>Sast.</i> .....	<i>Sastvería.</i>
<i>SE.</i> .....	<i>Sureste.</i>
<i>Secta.</i> .....	<i>Secta.</i>
<i>Secta rel.</i> .....	» <i>religiosa.</i>
<i>Selv.</i> .....	<i>Selvicultura.</i>
<i>serv.</i> .....	<i>servio.</i>
<i>Seric.</i> .....	<i>Sericultura.</i>
<i>Sider.</i> .....	<i>Siderografía.</i>
<i>sin.</i> .....	<i>sinónimo.</i>
<i>sing.</i> .....	<i>singular.</i>
<i>sir.</i> .....	<i>siríaco.</i>
<i>Sism.</i> .....	<i>Sismografía.</i>
<i>sit.</i> .....	<i>situado, da.</i>
<i>S. M.</i> .....	<i>Su Majestad.</i>
<i>s. n. m.</i> .....	<i>sobre el nivel del mar.</i>
<i>SO.</i> .....	<i>Suroeste.</i>
<i>Sociol.</i> .....	<i>Sociología.</i>
<i>S. S.</i> .....	<i>Su Santidad.</i>
<i>SSE.</i> .....	<i>Sursudeste.</i>
<i>SSO.</i> .....	<i>Sursuroeste.</i>
<i>subal.</i> .....	<i>subafuente.</i>
<i>subj.</i> .....	<i>subjuntivo.</i>
<i>suf.</i> .....	<i>sufijo.</i>
<i>super.</i> .....	<i>superficie.</i>
<i>superl.</i> .....	<i>superlativo.</i>
<i>s. y adj.</i> .....	<i>substantivo y adjetivo.</i>
<i>t.</i> .....	<i>tomo.</i>
<i>Táct. mil.</i> .....	<i>Táctica militar.</i>
<i>Taq.</i> .....	<i>Taguigrafía.</i>
<i>Taurom.</i> .....	<i>Tauromaquia.</i>

<i>Teat.</i> .....	<i>Teatro.</i>
<i>Tecnol.</i> .....	<i>Tecnología.</i>
<i>Teleg.</i> .....	<i>Telegrafía.</i>
<i>temp.</i> .....	<i>temperatura.</i>
<i>Teol.</i> .....	<i>Teología.</i>
<i>Terap.</i> .....	<i>Terapéutica.</i>
<i>Terat.</i> .....	<i>Teratología.</i>
<i>territ.</i> .....	<i>territorio.</i>
<i>Tint.</i> .....	<i>Tintorería.</i>
<i>Tip.</i> .....	<i>Tipografía.</i>
<i>Toc.</i> .....	<i>Tocología.</i>
<i>ton.</i> .....	<i>toneladas.</i>
<i>Topog.</i> .....	<i>Topografía.</i>
<i>Toxicol.</i> .....	<i>Toxicología.</i>
<i>Trigon.</i> .....	<i>Trigonometría.</i>
<i>Tur.</i> .....	<i>Turismo.</i>
<i>Ú.</i> .....	<i>Úsase.</i>
<i>Ú. m. c.</i> .....	<i>Úsase más como..</i>
<i>usáb.</i> .....	<i>usábase.</i>
<i>Ú. t. c.</i> .....	<i>Úsase también como..</i>
<i>V.</i> .....	<i>Véase.</i>
<i>v.</i> .....	<i>verbo.</i>
<i>v. a.</i> .....	<i>verbo activo.</i>
<i>v. ant.</i> .....	» <i>anticuado.</i>
<i>var.</i> .....	<i>variedad.</i>
<i>vasc.</i> .....	<i>vascuence.</i>
<i>v. aux.</i> .....	<i>verbo auxiliar.</i>
<i>v. dep.</i> .....	» <i>deponente.</i>
<i>v. defect.</i> .....	» <i>defectivo.</i>
<i>Venat.</i> .....	<i>Venatería.</i>
<i>vers.</i> .....	<i>versículo.</i>
<i>Veter.</i> .....	<i>Veterinaria.</i>
<i>v. frec.</i> .....	<i>verbo frecuentativo.</i>
<i>v. gr.</i> .....	<i>verbigracia.</i>
<i>Vid.</i> .....	<i>Vidriera.</i>
<i>v. imp.</i> .....	<i>verbo impersonal.</i>
<i>Vini.</i> .....	<i>Vitificación.</i>
<i>v. irr.</i> .....	<i>verbo irregular.</i>
<i>Vit.</i> .....	<i>Viticultura.</i>
<i>Vitr.</i> .....	<i>Vitraria.</i>
<i>v. n.</i> .....	<i>verbo neutro.</i>
<i>v. n. ant.</i> .....	» <i>anticuado.</i>
<i>vocat.</i> .....	<i>vocativo.</i>
<i>Vol.</i> .....	<i>Volateria.</i>
<i>vol.</i> .....	<i>volumen.</i>
<i>v. r.</i> .....	<i>verbo reflexivo.</i>
<i>v. rec.</i> .....	<i>verbo recíproco.</i>
<i>Zool.</i> .....	<i>Zoología.</i>
<i>Zootec.</i> .....	<i>Zootecnia.</i>

Las equivalencias de las voces en francés, italiano, inglés, alemán, portugués, catalán y esperanto se expresan, respectivamente, con las abreviaturas: F., It., In., A., P., C. y E.

Los nombres de las naciones americanas y de las diversas provincias de España, se abrevian en la forma corriente.

# OR

**OR.** Suñjo que indica el que hace una cosa, como autor, productor.

**OR.** art. *Germ.* **EL.**

**OR.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, municipio de Rianjo, parr. de Santa María de Leiro.

**OR ó UR.** *Geog.* Río de la Rusia asiática, en la prov. de Turgai, afl. izq. del Ural. Nace en el monte Karatú, extremo septentrional de la cordillera de Mugodiar ó Muhojar, se encamina hacia el N. y luego al ONO., recibe las aguas de numerosos afluentes, entre ellos el Uisym Kara y Kisil Kain por la izq. y el Kamyschakla por la der., y después de un curso de 277 kms. en la última parte del cual sirve de frontera con la prov. europea de Orenburg, des. en su principal frente á la c. de Orsk. Ha dado nombre á la c. de Orenburg, que antes estaba edificada en sus márgenes.

**OR (SAN).** *Hagiog.* Mártir del cual, junto con los santos Ireneo y Orepis, hacen mención los menologios griegos en diversos días. En los Bolandos se pone entre los santos del 30 de Agosto. (*Acta SS.*, Agosto, t. VI, págs. 552-553.)

**OR.** *Biog.* Nombre de dos solitarios de Egipto. Ambos vivieron en el siglo IV. El uno de ellos es santo, pasó su vida solitaria primero en el desierto de Scete, y después en la montaña de San Antonio en Nitria en compañía de un discípulo llamado Antreo. Paladio, que cuenta sus virtudes, le vió cuando recorrió por vez primera Egipto. Melania, que pasó por Nitria en 367, le encontró todavía, pero había ya muerto cuando volvió Paladio en 391. El otro monje del mismo nombre fué un abad de un gran monasterio de Tebaida. Rufino hace de él grandes elogios; San Jerónimo le cuenta entre los origenistas más intránsigentes. Los griegos honran al primero el 7 de Agosto.

*Bibliogr.* Tillemont. *Mém. hist. ecles.* (VII, 598-601, 1700); Vincent. *Belvac.*, *Spec. hist.* (XV, 70).

**ÖR.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán de Elfsborg, á 32 kms. N. de Venersborg, junto á la rib. oriental del pequeño lago de Or, el cual des. al SE. por Dalbergs-A. en el gran lago Vener; 2,940 h.

**OR (ALSÖ).** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Vas ó Eisenburg, dist. de Or ó Eör, á 5 kms. de la cabecera del distrito; 1,520 h.

**OR ó EÖR (FELSÖ).** *Geog.* Dist. de Hungría, comitado de Vas ó Eisenburg. Comprende 60 municipios con 44,500 h. Su cabecera es la pobl. del mismo nombre, sit. junto al Pinka, afl. del Raab, á 32 kms. de Esteinamanger; 3,500 h. Magiares y alemanes. Iglesia católica, Tribunal de distrito. Producción de cereales.

**ORA.** conj. distrib. aféresis de AHORA. *Tomando ORA la espada, ORA la pluma.*

**ORA.** *Meteor.* Viento S. que reina en el lago Garda durante el día, hasta la puesta del Sol, tan impetuoso, que provoca en el agua del mismo fuerte oleaje. Por la noche y hasta cerca de las nueve de la mañana sopla el viento de tierra llamado *paesano*, procedente del N.

*Bibliogr.* Bertelli. en *Memorie della Pontificia Accademia dei nuovi Lincei* (t. XIX, Roma, 1902).

**ORA.** *Mit.* Ninfa de la cual tuvo Júpiter un hijo llamado Colaxes, después de haberse transformado en cisne.

**ORA ET LABORA.** loc. lat. *Ora y trabaja.* Equivale á nuestro refrán «á Dios rogando y con el mazo dando», que significa que no hay que exigir que Dios haga milagros para el logro de nuestros deseos.

**ORA PRO NOBIS.** *Liturg.* Frase latina que se traduce en castellano «ruega por nosotros», y es una súplica que dirigimos á la Santísima Virgen y á los santos en las letanías y en algunas oraciones breves ó jaculatorias. V. LETANÍAS.

**ORA SERRATA.** f. *Histol.* Borde anterior dentado de la retina.

**ORA.** *Geog.* Río de Costa Rica, en la prov. de Guanacaste; riega la península de Nicoya; después de un largo curso en que recoge gran cantidad de agua, des. en el océano Pacífico, entre las puntas Maximiliano y Tule.

**ORA.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Misisipi, condado de Covington; 642 h. según el censo de 1910.

**ORA.** *Geog.* Río de Filipinas, en la isla de Catanduanes; tiene su origen en el centro de la isla, se encamina hacia el NNE. bañando las pobl. de Viga y Payo y des. por la costa septentrional de la isla, después de un curso de 15 kms.



ORA CAESEA. *Geog.* Pobl. marítima de la isla de Jamaica (Antillas Mayores), condado de Middlesex, sit. en las riberas de una bahía, á 8 kms. ONO. de Port María.

**ORÁA Y ARCOCHA** (MANUEL DE). *Biog.* Arquitecto español, n. en Navarra á principios del siglo xix y m. á fines del mismo. Fué sobrino del teniente general don Marcelino de Oráa (V.), siguió la carrera de arquitecto en Madrid, y ejerció con carácter de asesor del Ayuntamiento de Segovia su carrera en esta última ciudad. Abrazó la causa del carlismo en 1872, siendo nombrado comisario regio en la provincia de Segovia, formando parte más tarde de la Diputación foral de Navarra y prestando especiales servicios de carácter técnico á los ejércitos de don Carlos. Este le agradeció con el título de coronel honorario. Fué académico de número de la de Bellas Artes de San Fernando y publicó notables trabajos de carácter profesional.

**ORÁA Y LECUMBERRI** (MARCELINO). *Biog.* Militar español, n. en Beriain (Navarra) el 28 de Abril de 1788. Estudió para abogado en Pamplona, pero, por falta de salud, dejó la carrera. El movimiento patriótico del Dos de Mayo de 1808 le impresionó

de tal modo, que quiso marchar á Cataluña y allí sentar plaza. Desistió á causa de los obstáculos que halló. Mas con el consentimiento de sus padres obtuvo una plaza de cadete en el batallón de tiradores de Cuenca en 1810. Dos meses llevaba de cadete cuando asistió á las acciones de Cuenca y Huete, haciéndose notar por su denuedo; poco después volvió á distinguirse en las acciones de Nájera y Leida, asimismo en las expediciones de Huesca y San-



Marcelino Oráa  
y Lecumberri

güesa, en la cual fué herido de dos halazos. Sin hallarse completamente curado, tomó parte en las acciones de Acedo, Vitoria y Tieblas, siendo entonces nombrado sargento mayor del 3.º batallón de Voluntarios de Navarra. Asistió á otros muchos hechos de armas, entre ellos el asalto de Jaca, en el que fué herido (1814). Luego, durante la paz, desempeñó varios cargos, siempre con acierto y satisfacción de sus jefes. En 1829 ascendió á coronel, y en 1831 fué nombrado jefe del regimiento inmemorial del Rey. Iniciada la guerra carlista, en Octubre de 1833 salió de Zaragoza mandando una columna, y el 29 de Noviembre dirigió la acción de Nazar y Asarta contra el famoso Zumalacárregui. Por su comportamiento fué ascendido á brigadier. Mandando brigada durante el año 1834 dirigió no pocos movimientos y varias acciones, y al siguiente año, en la de Orvizo, se condujo tan bizarramente que ganó la cruz de San Fernando de tercera clase. En 1836 concurrió á las acciones de Arlabán, Villarreal y Galarreta, entre otras. En esta última le mataron al único hijo que tenía, que era capitán. Al desolado padre le otorgaron entonces la gran cruz de Isabel la Católica. Por dimisión del general Córdoba confiriósele á ORÁA Y LECUMBERRI, que era ya mariscal de campo, el mando en jefe, que desempeñó desde el 24 de Agosto hasta el 24 de Septiembre de 1836. Dió entonces la acción de Arroiz. Concu-

rrió después á las acciones de Baracaldo, de Arriaga y de Erandio y otras, hasta la memorable batalla de Luchana, en la cual, por indisposición del general en jefe, que no pudo concurrir hasta las once de la noche, cúpole á ORÁA Y LECUMBERRI la honra de dirigir las operaciones hasta dicha hora. Contrajo tan gran mérito, que el Gobierno de Su Majestad, sin esperar la propuesta, le ascendió á teniente general. Durante el año 1837 continuó batiéndose sin descanso; en la histórica batalla de Chiva se comportó tan relevantemente, que fué premiado su heroísmo con la cruz laureada de San Fernando. Después dió las acciones de Valdelinares, de Forcall, de Arcos y de la Cantera. Tantos éxitos fueron nublados por el descalabro que tuvo á mediados de Agosto de 1838, en que no logró, después de penoso y sangriento sitio, apoderarse de la plaza de Morella. El Gobierno, cediendo al descontento de la opinión, separó á ORÁA Y LECUMBERRI del mando y ordenó instruir sumaria, pero habiendo sido elegido senador por Teruel, en el Senado se justificó cumplidamente. Andando los años, se le hizo justicia, y precisamente por su retirada de Morella le fué concedida una nueva laureada. En Marzo de 1840, fué nombrado gobernador y capitán general de Filipinas, llegando á Manila el 14 de Febrero del siguiente año. Desde el primer momento demostró su inteligencia y celo, y, sobre todo, su deseo de informarse por sí mismo de las cosas. Promovió algunas obras útiles, fomentó el ornato de Manila, dictó un reglamento para el puerto, estimuló el progreso de la enseñanza, y persiguió á los malhechores: supo conducirse como un buen gobernador general, distinguiéndose en todo momento por su caballerosidad y honradez. Pero en lo político no mereció siempre la aprobación de todos los elementos del país: el avanzado, que era muy escaso, aunque disimulaba sus reparos, exteriorizó, andando el tiempo, su disgusto por el rigor con que procedió ORÁA Y LECUMBERRI en las dos represiones que se vió obligado á efectuar. Fué la primera con motivo del sospechoso vuelo que había tomado cierta «Cofradía del Sr. San José», fundada y dirigida por el indígena Apolinario de la Cruz, ex donado de San Juan de Dios, cofradía en la cual no podía afiliarse nadie que no fuera indio puro. Llegó á contar hasta unos 5.000 individuos, y sus fines, aunque aparentemente religiosos, eran políticos en el fondo y desde luego antiespañoles. Advertido ORÁA Y LECUMBERRI, trató en un principio de disolver la Cofradía por procedimientos suaves, pero no habiendo podido lograrlo á causa de la actitud resueltamente sediciosa que habían adoptado el fundador y la plana mayor de sus adeptos, hubo de ordenar que un jefe del ejército, el teniente coronel de caballería Joaquín Huet, fuese á Lucbán (provincia de Tayabas), donde se hallaba el grueso de la Cofradía, á darles la batalla, en la que los fanáticos cofrades tuvieron en dos acciones unas 500 bajas definitivas. Esto ocurrió el 1.º de Noviembre de 1841, y cuatro días después caía en Manila fusilado Apolinario de la Cruz. *rey de los tagalos*, como le denominaban sus fanáticos. La segunda represión motivó un suceso derivado del que queda someramente referido. El regimiento de infantería núm. 3, acuartelado en Malate (arrabal de Manila), y compuesto en su mayor parte de tagalos de Tayabas, parientes algunos de ellos de los muertos por Huet, puestos de acuer-

de casi todos sus soldados, al mando del sargento Samaniego, con la guarnición del fuerte de Santiago, intentó, en la noche del 20 de Enero de 1843, hacerse dueño de la plaza de Manila. Avisado ORAA y LECUMBERRI, se puso al frente de las fuerzas leales, que eran escasas y también indígenas, tomó por asalto la ciudadela y sofocó la rebelión, fusilando al día siguiente á los principales culpables de la misma, entre ellos al citado sargento Samaniego. El que en cumplimiento de penosos deberes fué inexorable, en otros deberes, también penosos, demostró un gran humanitarismo; cuando en Mayo de 1842 la epidemia del cólera causaba terribles estragos en Manila, ORAA y LECUMBERRI descolió entre las autoridades por su celo, presencia de ánimo y sentimientos humanitarios: los demostró igualmente al ordenar la destrucción de los cepos, verdaderamente inhumanos, que hasta entonces había venido habiendo en las Casas municipales del Archipiélago. Relevado por R. O. del 12 de Enero de 1843, embarcó para la Península y desembarcó en Cádiz en Junio del siguiente año, nombrándosele en seguida vicepresidente de la Sección de Ultramar. En Enero de 1846, en el Salón del Prado, de Madrid, con la mayor solemnidad, le fué impuesta á ORAA y LECUMBERRI la cruz laureada de San Fernando, obtenida por la batalla de Chiva, y en Febrero de 1847 se le concedió otra laureada por la retirada de Morella. En este mismo mes y año se encargó del despacho universal de la Guerra, que desempeñó poco tiempo. Revisaba su *Memoria histórica*, cuando le acometió un vómito de sangre; al propio tiempo la herida del brazo se le abrió y gangrenó: lleno de melancolía, retiróse á su país natal, y murió donde había nacido, en Berinán, el 24 de Noviembre de 1851.

**Bibliogr.** *Memoria histórica de la conducta militar y política del teniente general don Marcelino Oráa* (Madrid, 1851); Pedro Chamorro Baquerizo, *Estado mayor general del ejército español* (Madrid, 1852); Sinibaldo de Mús, *Informe sobre el estado de las Islas Filipinas* (Madrid, 1843); *La política de España en Filipinas*, revista (años I y II, Madrid, 1891-92); J. Montero y Vidal, *Historia general de Filipinas* (t. III, Madrid, 1895).

**ORAAS.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de los Bajos Pirineos, dist. de Orthez, cant. de Sauverre, sobre una colina dominando el río Gave de Olorón, afl. izq. del Gave de Pau, á 47 m. de a.; 505 h. Bancos de sal gema explotados y fuentes salinas, cuyas aguas canalizadas surten á los baños de Salies-en-Bearn.

**ORABÁ.** *Geog.* Nombre que llevaba el río de Culiacán en el Est. de Sonora (Méjico).

**ORABAN ó ORAKAN.** *Geog.* Pequeña isla del arch. de Bissagos (costa de Guinea, Africa Occidental Portuguesa), sit. en la parte central del grupo, al N. de la isla de Orango y al SO. de la de Egoba.

**ORABBA.** *Etnogr.* Tribu del Africa Ecuatorial Francesa, en el territorio del Tchad; vive al N. del lago de este nombre, en la región del Kanem y es de origen daza con mezcla de elementos kanems.

**ORABIN.** m. ant. *Mús.* Instrumento mencionado por el arcipreste de Hita en su conocido poema

Ca'bél el orabín taniendo la su rota.

La rota ó rueda señala un instrumento semejante á la viella ó gaita zamorana.

**ORABUENA** (José). *Biog.* Talmudista y médico que vivió en Navarra durante el siglo xiv. Na-

ció en Tudela y alcanzó la dignidad de gran rabino de aquel reino; ejercía en Estella la medicina por los años de 1380, fué administrador de los tributos del rey durante algunos años, consiguiendo varias veces inclinar el ánimo de los gobernantes del país en favor de sus correligionarios; por último, sabemos de él que fué durante mucho tiempo médico de la casa real.

**Bibliogr.** Grätz, *Geschichte der Juden*; Jacobs, *Sources of Spanish-Jewish History*; Kayserling, *Geschichte der Juden in Spanien*.

**ORACANTO.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los desdentados, grupo de los gravigrados, familia de los megatéridos, creado por Ameghino y sinónimo de *Coelodon* Burm, *Ocnobates* Cope y *Neorachantus* Ameghino. V. NEORACANTO.

**ORACANTO.** m. *Paleont.* (*Oracanthus*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los ganoides, orden de los placodermos, creado por Agassiz y sinónimo de *Platyacanthus* M. Coy. Este género fué establecido por el hallazgo de grandes púas cónicas, triangulares, de paredes delgadas, fuertemente comprimidas lateralmente, con una muy larga cavidad interior y poseyendo una superficie adornada de líneas oblicuas de tubérculos y costillas nodulosas oblicuas; no se presenta la base osificada; la extremidad inferior es mucho más adornada que el resto de la superficie, estando cubierta de esmalte. En la caliza carbonífera de Irlanda, Escocia, Inglaterra, Rusia y América del Norte se ha recogido la especie *Oracanthus milleri* Agassiz.

**ORACIÓN.** 1.ª y 2.ª aceps. F. Oraison, prière. — It. Orazione, preghiera. — In. Speech, prayer. — A. Rede, Gebet. — P. Oração. — C. Oratio, prech. — E. Alparolo, propozicio, prego. (Etim. — Del lat. *oratio* -onis.) f. Obra de elocuencia, razonamiento pronunciado en público á fin de persuadir á los oyentes ó mover su ánimo. Algunas oraciones toman nombre de su asunto ó de la ocasión en que se pronuncian. **ORACIÓN deprecatoria, fúnebre, inaugural.** || Súplica, deprecación, ruego que se hace á Dios y á los santos. || En la misa, en el rezo eclesiástico y rogaciones públicas, deprecación particular, que empieza ó se distingue con la voz *Oremus* é incluye la conmemoración del santo ó de la festividad del día. En la misa se dice antes de la Epístola, al Ofertorio y después de la Comunión, y en el rezo se dice al fin de cada hora. || Hora de las oraciones. || *Gram.* Palabra ó conjunto de palabras con que se expresa un concepto cabal. || pl. Primera parte de la doctrina cristiana que se enseña á los niños, y es el *Padre nuestro*, el *Ave María*, etc. || Punto del día cuando va á anochecer, porque en aquel tiempo se toca en las iglesias la campana para que recen los fieles el *Ave María*. Véase texto y grabado en el artículo ANGELUS. || El



Espina fósil del *Oracanthus milleri* Ag.



mismo toque de la campana, que en algunas partes se repite al amanecer y al mediodía. || ORACIÓN DE CIEGO. Composición poética y religiosa que de me-



La oración, por A. Bertram Pegram

moria saben los ciegos, y dicen ó cantan por las calles para sacar limosna. || fig. Razonamiento dicho sin gracia ni calor y en un mismo tono. || ORACIÓN DOMINICAL. La del *Padre nuestro*, llamada así porque nos la enseñó Nuestro Señor Jesucristo. || ORACIÓN JACULATORIA. V. JACULATORIA. || ORACIÓN MENTAL. Recogimiento interior del alma, que eleva la mente á Dios meditando en él. || ORACIÓN VOCAL. Deprecación que se hace á Dios con palabras.

HACER LA ORACIÓN POR PASIVA. fr. fig. y fam. Hacer ó suceder una cosa al revés de lo que se esperaba. || LA ORACIÓN BREVE SUBE AL CIELO. fr. proverbial que da á entender que el que va á pedir una gracia no ha de ser molesto ni gastar muchas razones. || ORACIÓN DE PERRO NO VA AL CIELO. fr. proverbial que explica que lo que se hace de mala gana ó se pide con mal modo, regularmente no se estima ó no se consigue. || ROMPER LAS ORACIONES. fr. Arag. Interrumpir la plática con alguna impertinencia.

ORACIÓN. Bot. En Filipinas flor del dondiego de noche.

ORACIÓN. Gram. Según la Real Academia Española, á la cual seguiremos en la exposición de esta materia, se llama *oración* la palabra ó reunión de palabras con que se expresa un concepto cabal.

Consta á veces la oración gramatical de *sujeto*, *verbo* y *complemento*, y entonces se llama *primera*; cuando sólo consta de sujeto y de verbo, entonces se llama *segunda*.

Lámase *sujeto* de la oración la palabra ó conjunto de palabras que pone en acción al verbo, y *complemento* es la palabra ó conjunto de palabras en que termina dicha acción ó aplicación del verbo, ya directa, ya indirectamente. En realidad, no hay nunca oración sin sujeto y verbo, pero el primero suele omitirse con frecuencia, y á veces también el segundo.

Hay oraciones de verbo en voz activa, de verbo en voz pasiva, de verbo substantivo, de neutro y de reflexivo ó recíproco; de modo imperativo y de infinitivo; de gerundio y de participio; impersonales y de relativo.

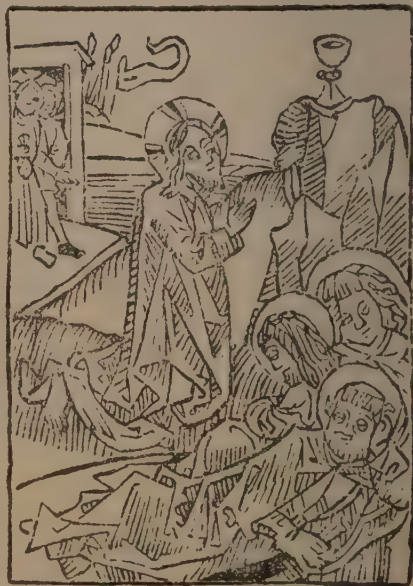
La oración primera de verbo en voz activa, ó sea la *oración primera de activa*, consta de sujeto, verbo regido de él, y complemento, regido directamente del verbo; v. gr., *dádivas quebrantan peñas; la fe obra milagros; San Fernando conquistó á Sevilla*.

La oración segunda de verbo en voz activa, ó sea la *oración segunda de activa*, consta sólo de sujeto y verbo regido por él; como *Luis pretende, Malvina escribe*.

*Dádivas, la fe, San Fernando, Luis y Malvina*, palabras que determinan la acción de los verbos *quebrantar, obrar, conquistar, pretender y escribir*, son los sujetos de estas cinco oraciones: *peñas, milagros y Sevilla*, palabras en las cuales termina la acción de *quebrantar, obrar y conquistar*, son los complementos directos de las tres oraciones primeras; *peñas y milagros* sin preposición, *Sevilla* con ella. Las dos últimas oraciones, como segundas, carecen de complemento.

La oración primera de verbo en voz pasiva, ó *primera de pasiva*, está constituida por el sujeto, el verbo *ser* concertado con el sujeto, un participio pasivo, y un complemento, regido por las preposiciones de ó por; v. gr., *las paces fueron armadas por los plenipotenciarios; la felicidad es deseada de todos*. De las precedentes oraciones son sujetos: *las paces y la felicidad*; complementos: *los plenipotenciarios y todos*. A veces la primera de pasiva consta también de sujeto, del pronombre *se*, de verbo activo, y de complemento regido de la preposición *por*. En los ejemplos anteriores pudiera decirse: *las paces se firmaron por los plenipotenciarios; la felicidad se desea por todos*.

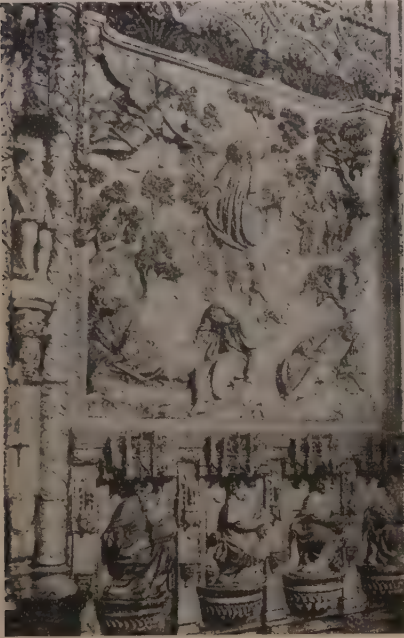
La primera oración de pasiva puede transformarse en activa, dándole principio con lo que antes fué complemento: *los plenipotenciarios firmaron la paz;*



La oración en el huerto. (Grabado alemán del siglo xv)

*todos desean la felicidad*; con lo cual resulta que el complemento se vuelve sujeto y el sujeto complemento.

La segunda oración de pasiva se diferencia de la primera en que no tiene complemento, y se compone de sujeto, del verbo ser y de un participio pasivo que concierne con el sujeto. ó bien, del pronombre *se*, un verbo activo, y el sujeto al fin, rigiendo



La oración en el huerto  
(Relieve del trasaltar de la Catedral de Burgos)

al verbo: *la felicidad es deseada*, ó *se desea la felicidad*. Para convertir en activa esta oración se principia por el verbo poniéndolo en tercera persona del plural del mismo tiempo en que antes estaba, y se coloca después el sujeto como complemento directo; v. gr., *desean la felicidad*.

Las oraciones de verbo substantivo se construyen con el verbo *ser*, colocado entre el sujeto y un nombre, ó un adjetivo, ó un participio: *Dios es todopoderoso*; *Erzila fue soldado*; *los tiranos serán aborrecidos*. Otras oraciones semejantes se construyen con el verbo *estar* y otros verbos neutros: *Cervantes estuvo cautivo*; *Ambrosio cayó soldado*; *tu hermana viene enferma*.

La oración de verbo reflexivo ó reciproco se compone de uno que lo sea ó se use como tal, regido por un sujeto: *yo me arrepiento*, *tú te conformas*, *él se quejaba*; *Juan y Pedro se tutean*. Las oraciones de verbo reflexivo no deben confundirse con las de pasiva; éstas pueden convertirse en activas; aquéllas no.

La oración primera de infinitivo compónese de sujeto, verbo regido de él, un presente de infinitivo, que constituye el primer término del complemento directo, y un segundo término regido del verbo: *todos pretenden obtener la preferencia*. En la oración segunda el infinitivo es complemento del otro verbo: *el trabajador necesita descansar*.

Las oraciones de infinitivo que se forman con los verbos *ser* y *estar*, necesitan siempre un complemento de nombre, adjetivo ó participio: *quiero ser*

*arquitecto* ó *ser preferido*; *deseo estar solo* ó *están sentados*.

También se forman oraciones de infinitivo con el gerundio, pero tales oraciones no tienen cabal sentido, si no se completan con otras. Es oración de infinitivo con gerundio la siguiente: *QUERIENDO partir el general*, pero como se ve su sentido no es cabal, si no se dice, por ejemplo, *QUERIENDO partir el general, se lo estorbo la gota*. Hay también oraciones con dos gerundios, el primero de los cuales suele ser del verbo *estar*: *ESTANDO Felipe comiendo le dieron la noticia*.

Las oraciones de imperativo pueden ser primeras ó segundas según el verbo que las formare. Primera de imperativo de activa: *Españoles, honremos la memoria de Cervantes*. Segunda de imperativo de activa: *Amigos, trabajemos*. Primera de imperativo de pasiva: *Adorado SEA el Criador por las criaturas*. Segunda de imperativo de pasiva: *Benito SEA su nombre*. Oración de imperativo de verbo reflexivo: *Martin, vístete*. Oración de imperativo de verbo substantivo: *Sé tú mi guía*. Oración de imperativo de verbo neutro: *Muchacho, anda*. Hay que advertir aquí que delante de la segunda persona de imperativo, tanto en singular como en plural, no se puede poner negación; para ello hay que trasladar el verbo al presente de subjuntivo. Así se dirá: *no corras*, *no riñáis*, en vez de *no corre*, *no reñid*.

Con los verbos llamados impersonales, así como con el imperativo del verbo, se forman oraciones que constan de una sola palabra; como: *llueve, nieve, graniza, amanece, anochece; da, di, ven, ten, habla, oye*.

También se llaman impersonales aquellas oraciones que, sin sujeto ninguno, se forman con el pronombre indeterminado *se*, y no expresan conceptos pasivos, ni tienen carácter reflexivo los verbos que tienen: v. gr., *en los viajes se aprende mucho*.

A veces el pensamiento que se quiere declarar no puede comprenderse en una sola oración, y ha de ir pendiente de otra; en tal caso se usa un pronombre relativo, y de éste toma su nombre la oración: *Tu padre, que estuvo presente, no me desmentirá*. Aquí la oración principal es: *Tu padre no me desmentirá*, y las palabras *que estuvo presente* constituyen la oración intercalar, incidental ó accesoria. En ambas oraciones el sujeto es el mismo: *tu padre*; pero en la intercalar está substituido por el relativo *que*.

El mismo relativo *que*, sujeto en la oración precedente, sirve de complemento directo en otras: *Recibí la carta que me escribiste*. En esta oración el *que* se refiere á la carta, en la cual termina la acción de los verbos *recibir* y *escribir*.

No siempre se presentan las oraciones con las formas sencillas que llevamos indicadas, sino que muchas veces se complican con muchas palabras. Así, en la oración primera de activa *San Fernando conquistó á Sevilla*, puede decirse: *El infatigable caudillo, el bienaventurado rey San Fernando, conquistó para gloria suya y de la religion verdadera la inclita ciudad de Sevilla, rica posesión de los agarenos en España*. En la primera oración el sujeto era *San Fernando*; en la segunda se compone de ocho palabras: *el infatigable caudillo, el bienaventurado rey San Fernando*. En la primera oración el complemento es á *Sevilla*; en la segunda: *la inclita ciudad de Sevilla, rica posesión de los agarenos en España*. Puede haber, pues, en las oraciones sujetos simples y sujetos compuestos, así como complementos de una y otra clase.



Las oraciones de verbo neutro, las cuales no admiten los cambios de las activas y las pasivas, no pueden tener sino complemento indirecto.

Diversas denominaciones toman las oraciones á causa de los calificativos de los adverbios, de las conjunciones y de las preposiciones con que las tales oraciones suelen principiar, y así se llaman *comparativas*, *condicionales*, *causales*, *copulativas*, *disyuntivas*, *ilativas*, *adversativas*, etc.

Ejemplos:

Comparativa:

*Mucho mejor me sabe lo que cómo en mi rincón, sin melindres ni respetos, aunque sea pan y cebolla, que los gallinavos de otras mesas.*

*Quijote* (I, XI)

Condicional:

*Si en las escuelas no aprendiste nada;  
Si en poder de aquel dómine pedante  
Tu banda siempre fué la desgraciada,  
¿Por qué seguir procuras adelante?*

L. F. DE MORATÍN, *Lección poética*

Causal:

*Que yo no lo he de decir.*

CALDERÓN,

segundo verso de *Los Empeños de un Acaso*

Copulativa:

*Y no eran sus adornos de los que ahora se usan.*

*Quijote* (I, XI)

Disyuntiva:

*O he de matar ó morir,  
O quien sola he de saber.*

Ilativa ó continuativa:

*Pues mirad cómo ha de ser.*

CALDERÓN,

primer verso de *Los Empeños de un Acaso*

Esta última oración, junto con la causal ya dicha, forman un todo:

*Pues mirad cómo ha de ser  
Que yo no lo he de decir.*

Adversativa:

*Pero yo, que, aunque parezca padre, soy  
padraastro de Don Quijote, no quiero irme  
con la corriente del uso.*

CERVANTES, Prólogo del *Quijote*

Las oraciones que por sí solas hacen sentido se llaman *simples*; y las que terminan en otra ó dependen de ella se llaman *compuestas*.

Simples:

Dádivas quebrantan peñas; la fe obra milagros.

Compuestas:

*Queriendo el general partir, se lo impidió  
la gota; estando Felipe comiendo, le dieron  
la noticia.*

ORACIÓN (PARTES DE LA). *Gram.* Las partes de la oración se dividen en *variables* é *invariables*. Llámense *variables* aquellas que por virtud de ciertos accidentes gramaticales admiten en su estructura alguna alteración, y son: el *nombre*, el *adjetivo*, el *pronombre*, el *artículo*, el *verbo* y el *participio*. Las *invariables* se llaman así porque no consienten tales modificaciones, y son el *adverbio*, la *preposición*, la *conjunción* y la *interjección*.

ORACIÓN. *Iconog.* Se suele representar por una mujer arrodillada, modestamente vestida, con un incensario en una mano, y en la otra un corazón inflamado que presenta al cielo, de donde sale un rayo de luz.

ORACIÓN. *Mar.* En la marina de guerra, toque de corneta que se ejecuta á la caída de la tarde, con las brigadas formadas, manteniéndose los hombres en actitud de saludo mientras dura.

ORACIÓN. *Mil.* Toque reglamentario que se da en los cuerpos armados antes del rancho de la tarde y que marca el fin del día militar. Siguiendo una tradicional costumbre, mientras dura la primera parte del toque la tropa que esté formada toma la posición de *Atenes*, los oficiales y soldados que se hallen fuera de filas se cuadrán y permanecen con la mano derecha en la visera del cubrecabezas, y las personas que se encuentran dentro del cuartel en traje de paisano se ponen en pie y se descuten.

ORACIÓN. *Mus.* Composición musical religiosa ó de salón, de carácter recogido y suplicante; también se la llama *plegaria*. || Toque de campanas que se da en las iglesias para el rezo del *Angelus*. || Toque de corneta que se da á la tropa para el *Aremaria* y como último toque militar del día; es común á la infantería y caballería.

*Tono de oración.* Es el empleo en el canto litúrgico para esta parte del oficio y misa.

ORACIÓN. *Teol.* En su acepción general significa está palabra toda elevación del alma á Dios, como son los actos de amor, de alabanza, de agradecimiento, etc.; pero hablando con más rigor, expresa solamente aquella en que se le hace una reverente peticion.

*A quién se debe orar.* Como quiera que la oración es acto de la virtud de *religion*, y que contiene el verdadero culto de latría, síguese que de suyo á sólo Dios se debe orar; porque pedir como al principal autor del bien apetecido sobrenatural ó natural, y como á quien por sí mismo lo puede independientemente conceder, y finados de la excelencia de la persona, del ser, á quien acudimos, es culto verdadero de latría debido á sólo Dios.



La oración en el huerto. (Catedral de Rodez)

Pero también, y es verdad definida por la Iglesia, en alguna manera es lícito y provechoso orar á los ángeles y á los santos, poniéndolos por intercesores para con Dios, y refiriendo así al mismo Dios el

culto que les tributamos. Lo cual, hablando con toda propiedad, no procede de la virtud de la *religión*, más de lo que llaman los teólogos *autia*. La diferencia que va de la oración á Dios y á los santos nos la enseña la Iglesia, por ejemplo, en las *Letanias*, en las que á Dios le ruega que tenga piedad de nosotros, y á la Virgen ó á los santos solamente que por nosotros rueguen ó intercedan, aunque esta diferencia, más que en las palabras, debe buscarse en la intención con que se profieren, la cual en la Iglesia católica es manifiesta.

*Por quíenes se puede rogar.* Por uno mismo, en primer lugar; luego, por todos los vivientes; por las almas del Purgatorio, y esto, tanto en general como en particular, por uno determinado: contra la falsa aserción del herejearca Wicleff. *Debe orar* por los enemigos, aunque este precepto de *caridad* no nos obliga á hacerlo de una manera particular sino cuando los veamos apremiados por alguna necesidad grave, y así obliganos consiguientemente á estar siempre dispuestos á hacerlo, y, en fin, á no excluirlos de la oración *general* que por los demás se haga.

*Qué sea licito y útil pedir.* Santo Tomás refiere (*Summa T.*, 2.<sup>a</sup>, 2.<sup>o</sup>, *Quest.* 83, art. 5.<sup>o</sup> ad 6.<sup>um</sup>), sacada de Valerio Máximo, la opinión del filósofo griego Sócrates, según la que *no había de pedirse otra cosa á los dioses más que el que hiriesen bienes*, así, en general. Ciertamente, sin embargo, es que pueden pedirse en ella bienes determinados, y no solamente espirituales y conducentes al logro de la vida eterna y de la santidad, como son la gracia, las virtudes y sus actos, de los que no se puede usar mal; sino también aquellos bienes espirituales de que se puede hacer mal uso, cuales son las dotes intelectuales, la ciencia, etc., y aun los materiales propios de esta vida, como los de fortuna, salud, vida, etc.; aunque estos últimos siempre, tan sólo, que puedan honestamente desearse, y así en este caso no fuera ilícito pedirlos absolutamente, aunque es más prudente y perfecto pedirlos con la condición expresa ó tácita de si conviene más al bien del alma.

*Propiedades de la oración.* La oración, además de un acto *impetratorio*, es decir, con propia y particular aptitud para alcanzar algo de Dios, es también para los mortales un acto *meritorio* y *satisfactorio* (V. MÉRITO Y SATISFACCIÓN). *Meritorio*; si se hace como conviene, aun probablemente de *congruo* (es decir, no por rigor de justicia) para los mismos pecadores, en virtud de la moción de que procede del Espíritu Santo, ó sea la *gracia auxiliante*; y de *condigno*, en virtud de los méritos de Cristo y de un divino compromiso, para el que está en gracia. En ambos casos la oración, el acto de orar, será sobrenatural. *Satisfactorio*, es decir, que mediante el ejercicio de la oración se satisface á Dios por los pecados pasados, también en virtud de los méritos del Redentor, así como con toda buena obra hecha con el auxilio de la gracia, particularmente si es en alguna manera penal, como lo es la oración, que lleva su consiguiente trabajo personal y su cor-

poral fatiga, de una manera más particular la que se hace *mentalmente*, como quiera que, consistiendo en una elevación de la mente á Dios, requiere una intensa aplicación del ánimo, que no se lleva á cabo sin vencer con lucha, á veces tenaz, la resistencia



La oración en el huerto, por Pedro Perugino.  
(Galería de la Academia, Florencia)

del cuerpo, especialmente de los sentidos é imaginación. Que la oración, hecha como conviene, es de valor satisfactorio, se deduce inmediatamente del canon 13 de la sesión 14.<sup>a</sup> del Concilio Tridentino.

*Eficacia de la oración.* Ahora bien; en no pocos pasajes del Antiguo Testamento y de los Evangelios léense divinas promesas de infalible eficacia para la oración de los fieles, hecha en debida forma. *Pedid y recibiréis*, nos certifica haber dicho Jesucristo el Evangelio de san Mateo (cap. 7.<sup>o</sup>), y el de san Lucas (cap. 11), *todo el que pide recibe*, y en el de san Juan (cap. 16) se lee: *si le pidiereis algo á mi Padre en mi nombre, os lo dará*. Asimismo en la Vieja Ley, *invocame en el día de la tribulación* (dice el salmo 49); *yo te libraré, y tú me glorificarás*. Puede, pues, preguntarse: ¿Cuándo y hasta qué punto es infalible el efecto impetratorio de la oración? Puesto que por experiencia sabemos que no todo lo que á Dios le hemos pedido lo hemos alcanzado, y como quiera que las divinas promesas no pueden salir fallidas por parte de la fidelidad y omnipotencia de Dios, síguese que estas promesas no se habrán hecho absolutas sino condicionalmente, y que cuando no se experimenta su eficacia, supuesto que la merced pedida sea algo sensible, experimental en sí mismo, será por no haberse llenado las debidas condiciones. Si, empero, se trata de bienes espirituales: de algunos, sin una especial revelación, ignoraremos haberlos alcanzado hasta la otra vida: otros, conoceremos habérsenos otorgado por sus efectos, que á la corta ó á la larga advertiremos, experimentaremos en nosotros; semejantemente á lo que con el crecimiento de los niños, y también de las plantas, sucede: que á la corta no parecen desarrollarse; pero en tiempo no

muy largo hallámoslos llenos de lozanía y gracia y vida, como con sorprendente belleza aparecen los jardines cubiertos de flores en una primavera.

*Condiciones que ha de reunir.* Las condiciones que la oración ha de reunir para su *infalible* buen éxito, dada la del Dador Supremo, saltan á la vista. Ha de ser *primeramente* de algo bueno y honesto ó conveniente: pedir á Dios algo que envuelva en sí aunque no sea más que la malicia de un pecado venial, fuera muy grave falta. *Además*, lo que se pide no ha de ser obstáculo á un bien mayor para el alma, porque es muy propio de la bondad del Padre celestial que se niegue con mucha misericordia á conceder lo que había de ser perjudicial al que le ruega. *En tercer lugar*, ha de ser hecha, sin dudar, *por parte del entendimiento*, no sólo del poder y excelencia de Dios, pero ni siquiera de alcanzar lo que se pide, no por cierto en absoluto, mas atendiendo á las antedichas condiciones. A todas las cuales añádese la *cuarta*, á saber: que sea confiada; que vaya informada de la firme esperanza, sin temor alguno ni zozobra *por parte de la voluntad*, de que con las mismas justas limitaciones obtendrá lo que desea. Y esta fe y esperanza del feliz suceso parecen estar conglobadas en aquel *sine haesitatione* del Hijo de Dios. *Finalmente*, la oración debe ser perseverante. (V. EVANGELIO, según san Lucas, caps. 11 y 13). Hermosamente justifica el agudo san Agustín la tardanza de Dios en concedernos muchas veces lo que le pedimos. «Cuando á las veces da más tarde de lo que quisiéramos, hace valer lo que da, no lo niega. Lo que se ha deseado por mucho tiempo se alcanza con mayor gozo; lo que pronto se concede pierde su gracia. Pidiendo y buscando, creces para que puedas alcanzar (como con la mano). Resérvate Dios lo que no quiere darte en seguida, para que también tú aprendas á desear grandemente lo que es grande.» Como él, san Juan Crisóstomo y otros muchos santos padres y autores. *Por lo demás*,



La oración en el huerto, por Tintoretto  
(Iglesia de San Roque, Venecia)

no es necesario declarar cómo la oración haya de ser reverente, humilde, amorosa, devota. Con el fin de completar esta materia de las condiciones de la oración, bueno está advertir que san Agustín, santo Tomás y no pocos doctores escolásticos, sin pretender

disminuir por ello la excelencia y eficacia de la oración, sostuvieron, sin embargo, que el infalible buen éxito prometido á ella generosamente por Dios, no le estaba vinculado más que cuando se hacía pidiendo en provecho propio. Esta opinión, apoyándose en un muy leve fundamento, carece de verdadero valor si se ponderan las palabras de la Escritura, sobre todo en el Nuevo Testamento (Evangelio de san Juan, cap. 14: Hechos de los Apóstoles, cap. 27: Epístola de san Jacobo, cap. 5.<sup>o</sup>). Contrariamente á ella sintieron san Basilio, entre otros padres, y Suárez, Toledo y Valencia, con otros muchos.

*Necesidad y precepto de orar.* Dos clases de necesidad se distinguen en teología: la llamada *de medio*, y la *de precepto* (V. NECESIDAD). Pues bien, la oración para los adultos es ciertamente necesaria con necesidad *de precepto*, y lo más probable es que también lo sea con necesidad *de medio* para obtener los auxilios sobrenaturales con que vencer las tentaciones, levantarse en las caídas y ejercitar las virtudes, perseverando así en la gracia hasta el fin, si no es que la brevedad de la vida la haga *per accidens* innecesaria. Vese por lo dicho que la necesidad de orar se funda en la realidad de nuestra indigencia y fragilidad naturales, y en la necesidad grande que consiguientemente tenemos de la ayuda de la gracia sobrenatural. Y como en el presente orden de la Providencia tiene Dios determinado obrar de ordinario por medio de las *causas segundas*, guardada la debida proporción, quiere también nuestra cooperación en la operación virtuosa. Y puesto que nos sea dado, por lo menos orando, cooperar á nuestra salvación, con razón exige de nosotros la cooperación dicha, la cual quiso fuese como la *causalidad necesaria* de la causa segunda en orden á tal efecto. Por todo lo dicho se podrá haber entendido que el precepto de la oración no es precisamente *divino positivo*, especialmente impuesto por Jesucristo, sino precepto *natural*, y que, por tanto, ha obligado siempre y en toda ley. Manifestó, empero, cuán necesaria nos fuese la oración el divino Maestro de la humanidad, con haber con tanta frecuencia é instancia exhortado á orar á sus discípulos (Evangelio de san Mateo, capítulos 7.<sup>o</sup> y 26; de san Lucas, cap. 18; Epístola de san Pablo á los colosenses, cap. 4.<sup>o</sup>, y á los romanos, cap. 12) y con haberla prescrito y con haberla señalado, algunas veces por lo menos, como un recurso, un medio necesario para poder vencer las tentaciones, sin lo que no hay perseverar en gracia, y esto es doctrina de san Agustín, san Juan Crisóstomo y de otros muchos padres de la Iglesia, y asimismo de santo Tomás y de Suárez.

*A qué género de oración, y con qué frecuencia obliga el precepto.* Dos preguntas ocurre hacer á cualquiera al llegar á este punto: el precepto ¿qué género de oración ordena se haga? y ¿con qué frecuencia? A la primera se responde que de suyo solamente á la *oración mental*, es decir, que con sólo este modo de orar, puesto que es de suyo apto para alcanzar la gracia necesaria, ya se cumple con la obligación, aunque se puede también cumplir con sola la *oración vocal ó rezo*. Cuanto á la segunda acerca de la frecuencia con que se debe orar, algunos herejes sostenían, contra todo juicio y razón, que había que estar orando siempre necesariamente. Lo cual, aunque es creíble que á algunos santos se les concede por particular privilegio, á semejanza de la naturaleza angelica, pero de ningún modo cae dentro del precepto general que no ordena imposibles. Los pasajes



de las Escrituras que con una material interpretación aducían en favor de su descabellada y absurda opinión dichos herejes, hablan, acomodándose á la manera de ser de los hombres, hiperbólicamente, oratoriamente, para mejor dar á entender la gran necesidad que de la oración tienen los hombres, ponderándola; y aun no más que por vía de exhortación y consejo, no de precepto. Así, pues, diremos que es *de consejo* para mejor alcanzar la perfección ó santidad, á que todos los hombres son llamados, consagrar á la oración, principalmente á la *mental*, todo el tiempo sobrante del cumplimiento de nuestros deberes todos y de la satisfacción de nuestras necesidades, incluyendo en ellos el descanso y aun la recreación convenientes.

*El precepto, de suyo, no fija tiempo ni lugar.* Por virtud del precepto divino natural antes dicho, no está ordenado orar precisamente en algún determinado tiempo de la vida, pero es cierto que nos obliga á hacerlo *muchas veces* en ella: á menudo. El común de los moralistas católicos opina que omitir la oración durante el espacio de un mes, más ó menos, de suyo constituiría una culpa grave; pero en los casos concretos se hace poco menos que imposible determinarlo. Debe, pues, hacerse con frecuencia, y por lo menos tantas cuantas veces fuesen convenientes para llevar una vida honesta ó buena. En algunas ocasiones, empero, puede hacerse mayor la necesidad de orar, y así es claro que en las tales se hace también en alguna manera más apremiante la obligación. Pongamos por caso, cuando urge la necesidad del divino auxilio, para uno mismo; por ejemplo, cuando á uno le aflige una vehemente tentación que sin el auxilio de la gracia juzga no ha de poder vencer, ó también, quizá, para otros, en casos en que estando obligado por caridad á socorrerles espiritualmente no pudiese uno hacerlo sino con la oración, aunque difícilmente podría probarse la *necesidad* precisamente de su oración en tales casos.

En *efanto al lugar*, cualquiera que sea, es apto de suyo, así como para cualquier género de oración, para cumplir con este precepto, puesto que Dios, á quien se ora, se halla presente en todas partes. Claro está que habrá, con todo, lugares unos más apropiados que otros, siendo el más excelente y adecuado ó propio el templo, y muy apto para la *oración mental*, la soledad, *el retiro*, el cual constituye una de las principales causas de la grande al par que suave eficacia de los *Ejercicios espirituales*.

#### Oración dominical

Es la oración de *Padre nuestro*, llamada *dominical*, por haber sido dictada por el mismo Hijo de Dios, *el Señor, Dominus*, según que puede verse en los Evangelios de san Mateo (cap. 6.º, vv. 5-13) y de san Lucas (cap. 11, vv. 2-4). Es, por consiguiente, la fórmula, no sólo más excelente de todas, pero aun perfecta de la oración vocal, siendo de maravillar cómo en su brevedad puede contener, como contiene en efecto, todo lo que puede para los hombres ser materia de oración. Su disposición es

no menos admirable. Comienza con una invocación preámbulo: *Padre nuestro, que estás en los cielos*, con la que, además de excitar á los hombres á la confianza y caridad divinas, llamando *Padre* á Dios, y al amor fraternal al decir *nuestro*, de todos los hombres, hace que levanten de lo terreno y cada-



La oración en el huerto, por Andrés Mantegna  
(Galería Nacional, Londres)

co su espíritu con aquellas palabras *que estás en los cielos*, considerando á Dios en su estado sublime de eterna felicidad, en absoluto muy otra, muy más alta que todo lo de acá. Estas palabras enseñan también á los pueblos recién convertidos de la idolatría á no buscar en objetos materiales ni en imágenes ó estatuas la morada de su Dios, conforme la superstición pagana lo enseña. Síguense luego *siete peticiones*. Con la *primera, santificado sea el tu nombre*, órase por la glorificación del mismo Dios, suplicándole haga sea cada día más conocida y honrada su soberana majestad. Con la *segunda, venga á nos el tu reino*, enlazada lógicamente con la primera en razón de consecuencia, pide el que lo recita que se les conceda á él y á todos á su tiempo el ingreso en el Reino de Dios que está sobre la humanidad, ó sea en el cielo de los bienaventurados, y la dilatación del que está entre los hombres, esto es, la verdadera y única Iglesia de Jesucristo, y que se les infunda el que está en el interior de los justos: la gracia santificante. Y de aquí la *tercera petición: hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo*, por la que se expresa el deseo de obtener de Dios el auxilio de la gracia para cumplir y conformarse con que se cumpla en sí y en todo el mundo la divina voluntad, de una manera semejante en cuanto á la prontitud y el gusto á cómo se conforman con ella los ángeles y bienaventurados del cielo, ya que esta conformidad con la divina voluntad es el camino único del Reino de Dios á nosotros, tanto más recto y breve cuanto más perfecta es ella. En la *cuarta, el pan nuestro de cada día dánoslo hoy*, se pide todo lo necesario así para el sustento de la vida del cuerpo como de la del alma, que es el *estado de gracia*. Hácese sólo mención del *pan*, porque siendo éste el más común de los alimentos y, por otra parte, muy nutritivo y excelente, es el más apto, y ha sido siempre adoptado, para representar ó simbolizar no solamente

te á todos los demás, pero aun á todo el conjunto de las necesidades de esta vida. Así, entre nosotros *ganarse el pan es ganarse la vida*, es decir, todo lo necesario para ella conforme al propio estado. También el pan, por razones semejantes á las anteriores, pero muy en particular por ser una de las materias de la Eucaristía, bajo cuyas especies se da realmente de una manera espiritual el manjar divino del Cuerpo y Sangre de Jesucristo, simboliza asimismo muy bien al alimento espiritual, que es el que en esta oración principalmente se pide; que si se busca éste, el Hijo de Dios se comprometió á dar «todo lo demás por añadidura» (Evangelio de san Mateo, cap. 6.º, v. 33, y en el de san Lucas, cap. 12, v. 31), y que es el que se reconoce necesario para la conservación y dilatación del Reino de Dios, que se acaba de pedir en la petición segunda, todo lo cual se confirma con el calificativo de *sobresubstantial*, que explícitamente se halla en dicho pasaje en el Evangelio de san Mateo. Quinta petición: *perdonanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores*. Por esta petición enseñó á suplicar Jesucristo el perdón de los pecados, ingrato desperdicio, para los cristianos, del pan sobresubstantial, y ofensa de la Divina Majestad, pero esto de tal arte, que juntamente puso delante el mayor obstáculo que para poder impetrarlo había de ofrecérseles á los hombres, «cual es el rencoroso ó vengativo recuerdo de las ofensas que del prójimo se hubiesen recibido. De muchas maneras predicó el Hijo de Dios este punto, en confesión de todos, uno de los más admirables y excelsos de su doctrina, el perdón de los enemigos, al cual presentó iluminado con particular luz en algunas de sus parábolas, como justa é indispensable condición para obtener del Juez Supremo la remisión de nuestras culpas: pero cuando con esta oración nos puso en la presencia de su Padre y nos enseñó á rogarle, comprometiónos á este acto de exquisita caridad, recordándonos la obligación de perdonar cuando pedíamos ser perdonados. Lo cual, además, atendiendo á la promesa divina «perdonad y seréis perdonados» (Evangelio de san Lucas, cap. 6.º, v. 37) es argumento de gran confianza, de decisiva eficacia respecto del Padre justísimo para aquellos que de

después de haber reconocido la propia fragilidad, solicitase de Dios el beneficio, no precisamente de verse algún día libres de toda tentación, ya que sin ellas no habría victoria, y sin victoria no hay gloria, sino solamente de aquellas particularmente peligrosas en las que si se le pusiera á uno sucumbiría vencido. Un hombre sano levantará un peso, soportará un esfuerzo, con los que otro, enfermo, no podría. Por fin, la séptima, *mas líbranos de mal*, ruega al Todopoderoso que nos libre de todo mal así espiritual como corporal: del hambre, de la peste, de la guerra, etc.; del pecado, de la pérdida de la gracia y de sus dones, de la eterna condenación. Las siete peticiones, como se habrá observado, se dividen en dos partes: la que comprende las tres primeras se refiere á Dios; la segunda, constituida por las otras cuatro, á los hombres. Esta oración termina con la palabra *Amén*, que aunque en las demás oraciones exprese una aspiración del alma, á que se haga conforme se ha pedido, así sea, en esta del Padre nuestro tiene más bien, conforme lo declara el *Catecismo Romano*, el valor de una respuesta, dada en nombre de Dios, al que ora: *en verdad tu oración ha sido oída*. Por esta razón en el Santo Sacrificio de la misa no la dice, como de ordinario, el acólito, ó el pueblo, sino el mismo sacerdote celebrante, que allí representa particularmente al Hijo de Dios. El Padre nuestro ha sido desde los primeros tiempos usado por la Iglesia en la misa y en casi todas las oraciones públicas.

#### Oración mental

Por ella se entiende la que se hace exclusivamente por medio de actos interiores del entendimiento y voluntad, los cuales, aunque por lo regular proceden de muy diversas virtudes, se ordenan, sin embargo, principalmente á la petición y al culto divino, que constituye uno de sus fines, así como la unión del alma con Dios mediante el afecto de la devoción. Una muy particular y propia utilidad reporta la oración mental, que es engendrar en el alma, como con una cierta eficiencia, todas las virtudes, conforme lo declaran san Juan Crisóstomo, Casiano, san Buenaventura, etc., y confirma la ciencia teológica. Propiamente, la oración mental, aunque en el lenguaje ordinario se toma también por la meditación y la contemplación, difiere de entrambas, porque la primera es como su causa, y, al contrario, la segunda, que de ordinario es su efecto. De la meditación (V.) de las verdades de la religión, nace su ciencia ó conocimiento del poder, bondad, providencia, etc., de Dios, de nuestra impotencia, de la excelencia de tal ó cual virtud, etc., con lo cual se producen en la voluntad diversos devotos afectos (V. Devoción), ya de compunción, ya de deseos santos, ya de confianza y esperanza en Dios, etc., que son los que excitan con eficacia á la petición y al culto del *Dador* de todo bien; lo cual es, según se dijo, lo que constituye la verdadera oración mental. Por fin, de la claridad del conocimiento principalmente de Dios y del fervor de la devoción, que con la meditación, auxiliada con las gracias obtenidas por la oración ferviente, se alcanzan, procede el que las po-



La oración en el huerto, por Juan Bellini. (Galería Nacional, Londres)

corazón perdonaren á sus enemigos, lo que en el Evangelio de san Lucas en el mismo texto de esta oración se expresa con toda claridad, con decir: *pues-to que nosotros perdonamos, etc.* En la sexta petición, *no nos dejes caer en la tentación*, muy bien puesta



tencias del alma con tanto gusto y deleite tiendan por una *oración más elevada*, que es la *contemplación*, hacia estos sus divinos *objetos*, con los que se entretienen y embelesan y suspenden dulcemente, hallando en estos pensamientos intuitivos, en estas *risas*, feliz descanso al entendimiento y afectuosa y ferviente vitalidad la voluntad (V. CONTEMPLACIÓN, pero, sobre todo, MÍSTICA).

*Necesidad de disponerse á ella.* Completeemos este punto con declarar la necesidad que hay de disponerse á la oración mental *remotamente* con un prudente recogimiento y circunspección, y prepararse luego *próximamente* con la lectura y meditación si quiere hacerse con verdadero fervor y provecho. Cuyo ejercicio, como antes hemos insinuado, no deja de tener su dificultad, aunque es incomparablemente mayor el bien que reporta. Con una comparación muy á propósito explica san Bernardo el *proceso de la oración*: «La lectura viene como á poner en la boca el manjar sólido: la meditación lo mastica y desmenuza: la oración descubre, hace gustar, el sabor: la contemplación es la misma dulzura en cuanto que deleita y refocila.»

#### Oración pública

La oración vocal divídese comúnmente en oración vocal *pública* y *privada*. En rigor, llámase *pública* á la que habiendo sido instituida como tal por la Iglesia, se hace en su nombre y por medio de los ministros á ella destinados. Así, el *rosario* rezado públicamente en la iglesia, aunque sea bajo la dirección de un sacerdote, no es en rigor *oración pública*; y, por el contrario, es *oración pública* el rezo del *breviario* ú *Oficio divino* en privado por un sacerdote. Así, pues, son públicas todas las oraciones prescritas por las liturgias, dentro de dichos actos, que podrían llamarse *oficiales* del culto.

#### Oración vocal

Hasta aquí de la que es más excelente oración, de la mental. Resta ahora declarar algo acerca de la vocal, que es aquella en que se exteriorizan los afectos y deseos del alma por medio de palabras y signos externos, la cual conviene declarar haber sido tenida por algunos herejes como inconveniente é ilícita, sobre todo hecha en alta voz, entre cuyas extremas opiniones no faltó tampoco la de los que sólo admitiesen como buena la *Oración dominical* (véase). Mas si se atiende á su misma manera de ser, entrambas afirmaciones veríase que carecen de todo valor en todo derecho, con tal que la oración, haciéndose con la conveniente *atención*, vaya informada de la debida fe é *intención*, no precisamente *explicita* ó *formal*, sino por lo menos *implícita* y *virtual* (V. INTENCIÓN). *Atención*, cuando no al sentido y significación de las palabras, la que suele llamarse *literal*, y juntamente á Dios como término de la oración, ó *espiritual*. Á lo menos á una de estas dos cosas si se quiere orar con verdadera devoción; aunque para salvar la esencia de la oración todavía basta, supuesta siempre la *intención*, la sola *atención* á la materialidad de las palabras, que por esto se denomina *material*, y aun, con alguna probabilidad, también la puramente *externa*, es decir, al no estar haciendo cosa que sea incompatible con la *intención* de orar. No se ora en voz alta ó sensible, como suponen algunos herejes, porque se piense que Dios necesite de manifestaciones ó signos algunos exteriores para poder penetrar las intenciones ó

conocer los deseos de los hombres, ni con el objeto de excitarle más á que les acuda y favorezca. Orase vocalmente, en primer lugar, por lo que este modo de orar facilita á la mayoría de los hombres la otra oración interior, dando, en forma más asequible para



La oración en el huerto, por Lucas Cranach  
(Galería Real de Dresde)

muchos, el pasto necesario al entendimiento y consiguiientemente á la voluntad, enfrenando, además, con ello, la imaginación y los sentidos exteriores con más suavidad. Además, en muchas ocasiones, y por muchos y muy diversos motivos, órase, ya en privado, ya en común, vocalmente, para con ello excitar la devoción; para lo que tiene en determinadas circunstancias, y siempre se supone que hecha como se debe, particular eficacia, lo cual puede muy bien acaecer aun recitando oraciones cuyo sentido se ignora, por ejemplo, el *Oficio* en latín para las religiosas, con sólo saber que en aquellas palabras se contienen peticiones, alabanzas y acciones de gracias á Dios, con lo cual se eleva á El la mente y el corazón. La oración vocal atenta ha sido la puerta y el camino de la más elevada oración mental para muy grandes santos. En tercer lugar, la repetición de ciertas *fórmulas* de oración vocal propuestas por la Iglesia recuerda, juntamente con determinados deberes y necesidades, la que tienen los mortales de acudir á Dios en demanda de socorro con que cumplir con los primeros y satisfacer á las segundas. Atendiendo, sin duda, particularmente á estas razones, es por lo que la Iglesia ha enriquecido con *indulgencias* (V.) á muchas fórmulas de oración vocal. Lo cuarto, porque no siendo, como no son los hombres, puros espíritus, sino que también tienen cuerpo, conviene que oren con el espíritu y con el cuerpo para dar así á Dios, conforme se debe, cum-



plico culto. La oración vocal posee en el culto católico, además de la divina del *Padre nuestro* y de la llamada *salutación angélica* ó *Ave María*, una verdadera riqueza de fórmulas para todos tiempos y necesidades, de las cuales muchas son bellísimas, especialmente las consagradas por la *liturgia*, todas ellas sobrias, llenas de unción y dignidad.

**Bibliogr.** En general, trátase de la oración especulativamente en casi todas las obras completas de teología, en los tratados de *los preceptos del decálogo*; ó *del culto en particular*; ó *de la virtud de la religión*. Así, por ejemplo: santo Tomás; en su 2.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> de la *Suma*; Suárez, *De Religione* (ed. Vives, t. 14); muy completamente. Para lo que se refiere á la práctica con el fin de instruir, *los catecismos explicados* como son el *Catecismo Romano* ó de san Pío V; Mach, *Tesoro del catequista*; Gaume, *Catecismo de perseverancia*; Spirago, *Catecismo popular explicado*, etc. Con el objeto de disponerse al ejercicio ó *práctica de la oración mental* son, entre otros, muy aptos: Roothaan, *Método para la meditación*; Rodríguez, en el *Ejercicio de perfección y virtudes cristianas*; padre Claret, *Camino recto y seguro para llegar al cielo* (muy compendiosamente); Escópuli, *Combate espiritual*; La Figuera, *Suma espiritual*; padre La Puente, *Guía espiritual y Meditaciones espirituales*; fray L. de Granada, *Oración y Meditación*; san Francisco de Sales, *Vida devota*; santa Teresa de Jesús, *Autobiografía, Camino de Perfección y Las Moradas*. Acerca de la oración dominical es digna de muy especial mención la obra del cardenal Vives, *Epositio in Orationem Dominicam juxta traditionem patristicam et theologicam*, y su *Appendix* (Roma, 1903).

**ORACIÓN (APOSTOLADO DE LA).** *Rel.* Nombre de una asociación piadosa de Adoradores del Corazón de Jesús, extendida por todos los países católicos y, en general, por todas las poblaciones de alguna importancia. En cada población hay un director y una sección de celadores de ambos sexos, encargados de mantener y fomentar dicha devoción entre los asociados, lo cual se les recuerda por medio de unas hojitas impresas que, por lo regular, se les reparten mensualmente.

**ORACIÓN FÚNEBRE.** *Lit. V. ELOGIO FÚNEBRE y NECROLOGÍA.*

**ORACIONES.** *f. pl. Bot.* Nombre filipino de la *Mirabilis longiflora*, que en Méjico se llama *pebete* y en otros sitios *suspiros*.

**ORACIONES (LAS).** Las tres partes del día en que se reza la salutación angélica, anunciada por las campanas al entrar el día, á las doce del mediodía y al anochecer. || Las que se dicen en algunas partes en sufragio de los difuntos, por los caminantes extraviados, etc., y que se anuncian ya entrada la noche al son de campanadas lentas.

**ORACIÓN (BAHÍA DE LA).** *Geog.* Bahía de la costa de Chile, en los canales llamados del Sur. sit. á los 52° 9' lat. S. y 73° 35' long. O. de Greenwich, en la costa oriental de la península de Zach. Las alturas que se encuentran á su espalda hacia el S. se llaman también *cordillera de la Oración*, nombre que les dió Sarmiento en 1580, lo mismo que á la bahía.

**ORACIONAL.** (Etim. — Del lat. *orationalis*.) adj. Concerniente á la oración gramatical. || *m.* Libro compuesto de oraciones ó que trata de ellas.

**ORACIONAR.** *v. n.* Hacer oraciones. Se usa entre estudiantes de gramática. || Tratándose del

aprendizaje de una lengua, formar las distintas clases de oraciones para ejercitarse en la práctica de ella.

**Deriv. Oracionado, da.**

**ORACIONERO, RA.** adj. Dicese del pobre que pide limosna recitando oraciones. || Dicese de la persona que para todo trae á cuento una oración.

**ORACODON.** *m. Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los implacentarios, orden de los aloterios, familia de los plagiaulacidos, creado por Marsh: presenta molares, que probablemente son premolares superiores, con dos raíces y una punta principal mediana y algunos tubérculos pequeños adventicios. Se han encontrado las especies *O. lentus* y *O. conulus* Marsh en el cretáceo superior de Wyoming.

**ORACTIS.** *f. Zool.* (*Oractis* Mc. Murrich.) Género de actinias (celentéreos, nidarios, de la clase de los escifozoarios, subclase de los antozoarios, orden de los actinotidos, suborden de los hexactinidos, según Delage), afín al género *Gonactinia* Sars, dentro de la familia de los protanteinos de Delage (*Protantheinae*). Este género de actinias está incompletamente estudiado por ser conocidos solamente ejemplares imperfectamente conservados. Parece distinguirse del *Gonactinia* por poseer una segunda pareja de tabiques, llevar 10 tentáculos reducidos á tubérculos y tener un solo sifonoglifo.

**ORACULAR.** adj. Perteneciente ó relativo al oráculo. || *fig.* MISTERIOSO.

**ORACULISTA.** *m.* ant. ADIVINO.

**ORÁCULO.** 1.<sup>a</sup> acep. *F., In. y C. Oracle.* — *It. Oracolo.* — *A. Orakel.* — *P. Oraculo.* — *E. Orakolo.* (Etim.

— Del lat. *oraculum*.) *m.* Respuesta que da Dios ó por sí ó por sus ministros. || Contestación que las pitonisas y sacerdotes de la gentilidad pronunciaban como dada por los dioses á las consultas que ante sus ídolos se hacían. || Lugar, estatua ó simulacro que representaba la deidad cuyas respuestas se pedían. || JUEGO DEL ORÁCULO. || *fig.* Persona á quien todos escuchan con respeto y veneración por su mucha sabiduría y doctrina.

**ORÁCULO DEL CAMPO.** MANZANILLA (planta y su flor).

**ORÁCULOS.** *Hist.*

*de las rel.* La adivinación del porvenir por medio de los oráculos es una de las formas más antiguas del presagio, encontrándose en las comunidades sociales más diferentes en cuanto á lo político, jurídico, religioso y moral, desde las colectividades salvajes y bárbaras, colocadas en los primeros peldaños de la evolución humana, hasta civilizaciones tan adelantadas como la griega y romana. A fin de que



El oráculo  
Mármol por L. Hartwell

puedan comprenderse mejor sus puntos de contacto y sus diferencias, estudiaremos por separado los oráculos en: a) pueblos salvajes y bárbaros; b) Egipto; c) Grecia; d) pueblo hebreo, y e) Babilonia y Asiria, en cuyos cinco tipos de cultura quedan incluidas las variaciones más importantes.

a) *Pueblos salvajes y bárbaros.* Entre los llamados pueblos inferiores está muy extendida la creencia de que determinadas personas y hasta animales en circunstancias especiales están poseídos por algún espíritu ó divinidad, manifestándose tales seres superiores por temblores convulsivos y sacudimientos espasmódicos de todo el cuerpo humano, por gestos y contracciones de todos los miembros, por miradas extraviadas, todo lo cual ha de referirse no á la persona que los realiza, sino al espíritu que ha entrado en su interior. Las palabras que se pronuncian en este estado anormal son consideradas como proféticas y son aceptadas como una descripción del porvenir. En las islas Sandwich el rey, personificando al dios, pronuncia desde un lugar oculto las respuestas del oráculo; pero en otras islas del S. del Pacífico la divinidad encarna con preferencia en los sacerdotes, los cuales, desde aquel momento, ya no obran voluntariamente, sino bajo la influencia del ser sobrenatural. En este punto, hace notar Frazer, existe una sorprendente coincidencia entre los rudos oráculos de los polinesios y los que actuaban en la antigua Grecia. Tan pronto como el dios ha hecho presa en el sacerdote, éste se agita violentamente, sus labios aparecen cubiertos de espuma, sus piernas y sus brazos se retuercen de una manera espantosa, los ojos le llamean y las facciones se le demudan, y cuando el ataque ha llegado al paroxismo, el *medium* cae al suelo, y entonces es cuando en medio de gritos y de palabras entrecortadas da á conocer la voluntad de los dioses. En la mayoría de los casos el sacerdote se iba tranquilizando paulatinamente, consiguiendo su estado normal á las pocas horas, pero en ciertos casos continuaba poseído por el espíritu durante dos ó tres días, llevando entonces arrollado al brazo un pedazo de tela de fabricación indígena. Cuando se quitaba dicha tela su exaltación había ya desaparecido y era *taura* sencillamente, pues cuando obraba á guisa de oráculo, es decir, cuando estaba *urnhia* ó inspirado, era *atna*, dios, y se le trataba como cosa sagrada y con el mayor respeto (V. W. Ellis, *Polynesian researches*, vol. I, págs. 372 y siguientes. Londres, 1832-36). En la isla Mangia, en el Pacífico, los sacerdotes-oráculos son llamados *cajas del dios* ó simplemente dioses. Antes de comunicar la voluntad divina beben con abundancia un licor tóxico y bajo sus efectos experimentan una especie de ataque epiléptico y actúan de oráculos (véase W. W. Gill, *Myths and songs of the south Pacific*, pág. 35. Londres, 1875). En Fiji existen en cada tribu familias cuya única ocupación es hablar por encargo de los dioses bajo la influencia

de los espíritus apropiados. Su misión es hereditaria y puede hablar en nombre de diversos dioses ancestrales. El sacerdote ó *mbete* actúa desnudo, llevando sólo calzones; su piel aparece cubierta de serpientes que se enroscan por la cabeza, piernas y brazos, y en el momento de pronunciar el oráculo se oye la voz estentórea de la divinidad: ¡Soy yo! ¡Katouviere! ú otro nombre, pues, como se ha indicado, los dioses



Cista que representa el oráculo de Apolo en Delfos, encontrada en Prenesta. (Colección Barberini, Roma)

operantes varían. La excitación del *mbete* es tan grande, que á veces se pasa algunos días completamente inmóvil, sin poder levantarse, por el intenso dolor que siente en los músculos y nervios. En Bali se encuentran diferentes personas llamadas *permas* que están en excelentes condiciones para convertirse durante algún tiempo en morada del dios. Cuando alguna de ellas quiere desempeñar su función de oráculo es conducida al templo con los mayores honores, y allí se le somete á un régimen adecuado para excitar su sistema nervioso, produciendo los mejores efectos la inhalación del humo de incienso y el canto de un coro de hombres y mujeres. El alma del *medium* abandona entonces el cuerpo y se pone á disposición de la deidad: todas las palabras que pronuncia entonces se tienen por inspiradas. Mientras dura la posesión el *perma* se convierte en *deva kapiragan*, es decir, en dios transformado en hombre, y con tal carácter contesta á todas las preguntas que se le hacen. Durante este tiempo su cuerpo es considerado inmaterial é invulnerable. A la consulta del oráculo sigue la llamada danza de las espadas y de las picas, pero tales armas dejan indiferente al *medium* (véa-



se F. A. Liefvreck. *Bijdrage tot de kennis van het eiland Bali*, en *Tijdschrift voor Indische Taal-Land-en Volkenkunde*, vol. XXXIII, págs. 260 y siguientes. 1890). En Poso (Célebes centrales) las enfermedades se suponen causadas por la introducción de una substancia extraña en el cuerpo del doliente por el arte mágico de algún enemigo. La tarea de descubrir y remediar el mal pertenece á la divinidad que, para conseguir su objeto, entra en el cuerpo de una sacerdotisa, habla por su boca y realiza las necesarias operaciones quirúrgicas con sus propias manos. Un testigo ocular de la ceremonia afirma que cuando la sacerdotisa toma asiento al lado del enfermo para llevar á cabo las operaciones rituales, comienza á moverse nerviosamente y á cantar con voces desatempladas, y en este momento el espíritu de la sacerdotisa abandona su morada y deja el puesto al dios. Cuando la oficiante se quita el paño que cubre su cabeza ya no es una mujer, sino un espíritu celeste, y en sus miradas pueden adivinar los circunstantes la admiración del espíritu que desde su categoría superior se ha dignado albergarse en tan rudo lugar. Sin embargo, el dios consiente en masticar el fruto de la areca y en beber vino de palma como un infeliz mortal. Después de haber intentado hacer desaparecer la causa de la enfermedad envolviendo el estómago del enfermo con el paño que cubría su cabeza y pellizcándolo, se tapa de nuevo la cabeza, la sacerdotisa solloza y se estremece con cierta violencia, y en este instante el pueblo grita: «El espíritu humano ha vuelto á su lugar acostumbrado.»

El pueblo africano de los bagandas (Uganda) presta una especial adoración á los espíritus de sus reyes muertos. Los equiparan á los dioses y los emplean para profetizar, á manera de oráculos, la suerte de la colectividad y para servir de mentores á los soberanos reinantes, especialmente en los asuntos de la guerra y de la paz con las tribus vecinas. El rey consulta periódicamente á los espíritus de sus predecesores, visitando uno tras otro los templos en donde descansan sus restos, los cuales, por supuesto, son conservados con el mayor escrupulo. Pero es preciso hacer notar la circunstancia de que el templo (*matoto*) de un rey contiene solamente su

honre debidamente. Por esto desde los tiempos más remotos se conservan las mandíbulas de los reyes de Uganda en templos apropiados y particulares junto con el muñón del ombligo, pues la reunión de todos ellos en el mismo lugar acarrearía delicadas cuestiones de etiqueta y disputas sobre su mayor ó menor virtualidad, en perjuicio todo ello de los oráculos mismos y del porvenir de la comunidad. Todos los templos de los reyes muertos se encuentran situados en el distrito llamado Busiros, que significa lugar de las tumbas, cuyo cuidado incumbe al *niigema* ó gobernador hereditario de la comarca (V. Cunningham, *Uganda and its people*, pág. 226, Londres, 1905).

En la isla Damba (Victoria Nyanza) los cocodrilos se consideran como cosas sagradas, nadie se atreve á molestarlos y de tiempo en tiempo se les ofrece abundante carne humana, á fin de que los indígenas no sean atacados cuando atraviesan las aguas del lago con sus piraguas. En la isla existe un templo dedicado á los cocodrilos, y allí reside habitualmente un *medium* inspirado que responde, cumpliéndose determinados requisitos, á las preguntas que se le dirigen. Bajo la influencia del supuesto espíritu, el *medium* mueve su cabeza de un lado á otro, abre la boca y hace chocar los dientes imitando el característico ruido que produce el choque de las mandíbulas de aquellos animales. Sin la menor duda puede afirmarse que en aquel momento los indígenas están convencidos de que el *medium* está poseído por el espíritu del cocodrilo. Semejantemente, en otras regiones de Uganda los hombres fueron inspirados por los espíritus de leones, leopardos y serpientes, y en un estado de verdadera exaltación pronuncian oráculos, rugiendo entonces como el león, gruñendo como el leopardo y enroscándose como la serpiente (V. Roscoe, *The Baganda*, págs. 318 y 335, Londres, 1911).

b) *Egipto*. Al estudiar los oráculos en las tierras del Nilo, para evitar confusiones, es preciso distinguir los datos procedentes de Herodoto, de los derivados de las fuentes propiamente faraónicas. El arte adivinatorio, manifiesta el historiador griego, no lo miran como propio de hombres, sino sólo de algunas divinidades. Varios son los oráculos, en efecto, que encierra su país: el de Hércules, el de Apolo, el de Minerva, el de Diana, el de Marte, el de Júpiter y el Latona, por fin, situado en la ciudad de Bute, al que dan la primacía y honran con preferencia á los demás. Este texto es muy importante y merece una atenta consideración (II, 83). Ante todo, llama la atención el pequeño número de divinidades dotadas con el poder adivinatorio, en contradicción con algunos datos aportados por el propio Herodoto, que en otros pasajes de su libro indica que Hefaiostos enseñó al sacerdote-rey Sethos la manera de vencer al asirio Senaquerib, y que cuando Amasis, todavía simple particular, para satisfacer sus vicios se veía obligado á robar y negaba la fechoría, para saber la verdad de lo sucedido se le conducía al oráculo del lugar donde se encontraba (II, 174). Como se ve, el número de oráculos debía ser bastante superior á los siete señalados por Herodoto. De otra parte, es necesario



El oráculo, por Juan Guillermo Waterhouse. (Galería Tate, Londres)

mandíbula inferior y su ombligo (*mulongo*), pues su cuerpo es enterrado en otro punto. Los bagandas creen que el espíritu de los muertos se adhiere á la indicada mandíbula, que le sigue allí donde se transporte y que obrará como oráculo mientras se la

gado á robar y negaba la fechoría, para saber la verdad de lo sucedido se le conducía al oráculo del lugar donde se encontraba (II, 174). Como se ve, el número de oráculos debía ser bastante superior á los siete señalados por Herodoto. De otra parte, es necesario



precisar el sentido y el alcance de la afirmación de que el arte adivinatorio no era atribuido á ninguna persona, sino únicamente á determinados dioses. En su libro *Herodote et la religion de l'Égypte* (págs. 254 y siguientes, París, 1910), Sourdille interpreta de la siguiente manera el pensamiento del historiador griego: Existía en Egipto, dice, una adivinación indirecta por medio de los prodigios, los sacrificios y el día del nacimiento, aunque esta no era la única manera de conocer el pensamiento divino. El hombre podía dirigirse directamente á las divinidades, y en este procedimiento adivinatorio en particular, nadie se interponía entre el devoto y los dioses que eran interrogados. En consecuencia, quedaban excluidos todos los representantes de la intuición profética que descubrían lo desconocido en virtud de una inspiración divina inmediata. Así, en Egipto no se conocía ningún personaje análogo á la pitia de Delfos, ningún cresmólogo, que reprodujera con la palabra la voluntad de los dioses. ¿Existía en Egipto, pues, verdadera revelación? Seguramente no; la palabra directa de los dioses que se les aparecían y hablaban con una voz perceptible á los sentidos, está fuera del arte adivinatorio, pues aquí no hay adivinación propiamente dicha, sino una revelación que se opera fuera del hombre y sin él, enteramente comparable á un libro que cayera escrito del cielo (V. Bouché-Leclercq, *Histoire de la divination dans l'antiquité*, vol. I, pág. 108, París, 1908). Herodoto ya cuida de añadir que las formas de adivinación no estaban establecidas de una manera uniforme, sino que diferían entre sí (II, 83), cuya pluralidad excluye necesariamente la simplicidad de la revelación inmediata. Otro dato del historiador griego nos permite comprender la manera cómo los oráculos no podían atribuirse á un hombre sin constituir, sin embargo, una verdadera revelación. Los modos de adivinación en Tebas de Egipto y en Dodona, dice Herodoto, son bastante parecidos. Ahora bien, en Dodona, según el testimonio de Homero (*Odisea*, XIV, 327 y 328), era el propio Zeus el que hablaba con el murmullo de las hojas de una encina sagrada, era su misma voz la que se oía y no, como en Delfos, la de un ser humano. Pero como esta voz no era inteligible á todos, era preciso que intérpretes autorizados le diesen una expresión al alcance de las facultades humanas. Estos intérpretes eran llamados, según la *Iliada* (XVI, 233 á 235) *xeltoi*, y según Herodoto, *poleiades* ó palomas. Y la prueba de que las cosas sucedían así en Egipto, es, decir, de que existía un sacerdocio encargado del oráculo, la encontramos en el hecho de que precisamente el oráculo de Dodona fué fundado por una sacerdotisa de Zeus tebano, robada por los fenicios. En cuanto á las formas de la adivinación, Herodoto se contenta con manifestar que diferían según los oráculos. A esta declaración, demasiado general, la respuesta de Ammón á los habitantes de Morea y de Apis de que eran egipcios y no libios, las órdenes dadas por el Zeus de Meroe á los etíopes, la advertencia hecha á Mykerinos de que no viviría más de seis años, la predicción hecha por Latona á Psamético de que sería vengado por hombres de bronce, no precisan en lo más mínimo la manera de ser pronunciados los oráculos. Sin embargo, de la semejanza entre el oráculo de Tebas y el de Dodona, se ha concluido que el oráculo tebano se expresaba, poco más ó menos, como el oráculo pelásgico ó, por lo menos, que el viento era el instrumento de la adivinación.

Completando los datos de los historiadores clásicos sobre los oráculos egipcios, indicaremos que Ammiano Marcelino señala en Abydos (Tebaida) uno de Besn de cierta importancia y que, al igual que el de Heliópolis, en el cual se realizaban las consultas por la intermediación de una persona que llevaba las preguntas por escrito, ateniéndose rigurosamente á las fórmulas rituales prescritas, el devoto las depositaba en el santuario y recibía de igual manera las respuestas. En sus *Saturni* (lib. I, 30) manifiesta Macrobio: *Consultant hunc deum (Heliopolitainum) et absentes missis diplomatibus consignatis: rescribitque ordine ad ea quae consultatione abrita continentur*. Plinio (XXVIII, 2) consignaba que en las consultas no debían omitirse ninguna de las palabras rituales, y Juvenal (*Sat.*, VI, 390) añade: *dictaque verba protulit (ut mos est), et aperta pallii agna*. Cuenta Zozimo que en los tiempos de Constantino algunas de las consultas selladas que se depositaban en los templos fueron enviadas al emperador, y el descubrimiento de su contenido ocasionó á varias personas el destierro ó la prisión. Las formas de consulta diferían según los oráculos. En Aphaca, una ciudad situada entre Heliópolis y Byblos, en donde Venus tenía un templo famoso, existía un lago en donde los devotos arrojaban diferentes objetos, derivándose los *omina* ó presagios de la forma cómo caían y de si se hundían ó no en las aguas. Si se hundían, la diosa aceptaba la oferta, pero, en caso contrario, era señal de que los rechazaba y el presagio era malo. Cuando los sacerdotes consultaban el dios del oráculo de Ammón, hace notar Quinto Curcio, acostumbraban llevar una barca dorada, adornada de numerosas píferas de plata que colgaban de los costados de la embarcación, siguiendo detrás una gran comitiva de matronas y de vírgenes cantando himnos, á fin de propiciar á la deidad y obtener una contestación favorable. El oráculo de Ammón gozó durante mucho tiempo de gran celebridad, tanto dentro como fuera de Egipto, no siendo raro ver cómo de los países más remotos acudían verdaderas bandadas de devotos para escuchar las infalibles respuestas de la divinidad. Si bien es cierto que en los tiempos de Estrabón (XVII, 4) la importancia del oráculo de Ammón comenzó á decaer en beneficio de las sibilas romanas y de los adivinos etruscos, que empleaban procedimientos mucho más sencillos (vuelo de los pájaros, inspección de las víctimas y del cielo, etc.), por el testimonio de Juvenal (*Sat.*, VI, 554: *credent a fonte velatum Hammonis: quoniam Delphis oracula cessant*) sabemos que las contestaciones del dios egipcio eran todavía muy apreciadas para solucionar los conflictos de la vida, especialmente después de haber enmudecido la famosísima pitia delfica (V. Wilkinson, *The manners and the customs of the ancient Egyptians*, vol. IV, págs. 150 y siguientes, Londres, 1847).

Estudiando las fuentes propiamente faraónicas relativas á los oráculos egipcios, aparece claro que, aunque un poco tarde, los habitantes de las tierras del Nilo se convencieron de que la forma más sencilla y práctica para conocer en un negocio la voluntad de los dioses era dirigirse directamente á ellos mismos, motivo por el cual los datos positivos que poseemos sobre los oráculos en Egipto no son anteriores al Imperio nuevo. A partir de este momento la consulta directa adquiere una inmensa importancia, la cual se mantiene hasta que las invasiones extranjeras hicieron que entrara en decadencia la ci-

lización nacional y autóctona hasta donde sea posible aplicar tal nombre. Los textos que nos atestiguan la comunicación directa son abundantes. Encontrándose un día la reina Hatshepsut, de la XVIII dinastía, en el templo de Ammón, oyó la voz del dios que la ordenaba reconocer la tierra de Puanit. Los emperadores tebanos no emprendían nada sin consultar previamente su divinidad, y Ammón se apresuraba á contestar á esta confianza con promesas magníficas. Dos de estos discursos divinos son particularmente importantes y célebres. El primero, conservado por una estela encontrada en Karnak, está dirigido á Tutmosis III. Ammón le concede, ante todo, de una manera bastante general, el imperio sobre el mundo entero, enumerándose las naciones sobre las cuales el dios promete al faraón la victoria, añadiendo cada vez una imagen que expresa el terror indecible que le concede inspirar á sus enemigos. El otro discurso de Ammón está dirigido á Ramsés II, y está destinado á celebrar la victoria del monarca egipcio sobre los Khati en Qodshu, habiéndose conservado gracias al famoso poema de Pentaurit. Parece que hasta los últimos tiempos del Imperio nuevo (XX dinastía) los procedimientos antes referidos eran los empleados para conocer la voluntad divina, pero en el periodo de transición que siguió, en el cual aumentó considerablemente el poder del sacerdote de Ammón, se inicia un procedimiento diferente, y entonces el dios ya no habla, limitándose á expresarse por meros gestos, un signo de cabeza ó un movimiento del brazo. Se cuenta que en cierta ocasión un alto dignatario fué acusado de una grave falta, y para conocer la verdad se colocó al dios en su barca, y después de haberlo conducido á un lugar especial del templo, allí se redactaron dos escritos concebidos de la siguiente manera: 1.º «¡Oh! Ammón-Ra, rey de los dioses; se afirma de este Tutmosis, intendente de los bienes, que oculta las cosas que han desaparecido»; 2.º «¡Oh! Ammón-Ra, rey de los dioses; se dice de este Tutmosis, intendente de los bienes, que no oculta ninguna de las cosas que han desaparecido.» El gran sacerdote preguntó al dios si quería juzgar, y obtenida la contestación afirmativa, se colocaron á su alcance los dos papiros, tomando Ammón el que aseguraba la fidelidad y buena conducta del acusado. La operación volvió á repetirse, y el resultado fué siempre el mismo. Según otro texto, un día de procesión solemne el gran sacerdote preguntó á la divinidad si podía perdonarse á los desterrados que se encontraban en el gran oasis, contestando Ammón que sí. En Napata, capital de Etiopía, Ammón designaba el monarca que debía ocupar el trono vacante. En el templo levantado por Ramsés II cerca de la Montaña Pura (el Yebel Barkal) se reunían todos los hermanos reales, es decir, todos los personajes masculinos de la familia real, y cuando desfilaban por delante de Ammón, el dios cogía al que designaba por rey. Ya se trataba de un movimiento del brazo ó de un signo con la cabeza, la solución era precisa y concluyente, no dejando lugar á las dudas de interpretación que hubiera originado seguramente la palabra.

Aunque Ammón y su hijo Khonon fueron durante mucho tiempo los oráculos más notables, no por esto puede creerse que eran los únicos. Ya reinando Ramsés II, Isis había pronosticado á un oficial enviado al país de los mazin que le esperaba un espléndido porvenir, en agradecimiento al monumento

que había levantado á la diosa en la ciudad de Cophtos, y otros textos jeroglíficos, de perfecto acuerdo con los datos conocidos por los historiadores clásicos, permiten afirmar que los distritos ó nomos egipcios, si bien forzados por la creciente influencia de los sacerdotes tebanos adoradores de Ammón á reconocer la superioridad de la divinidad ammoniana, no renunciaron nunca á prestar propiedades proféticas á sus deidades, sosteniendo los autores que el relato de Herodoto, á cuyo tenor Hefáistos aconseja á su sacerdote Sethos, no es más que un eco de la creencia de que Ptah, como las demás divinidades, podía enviar sueños verídicos y pronunciar oráculos.

¿Cómo pronunciaban los dioses sus oráculos? Por medio de sueños, palabras y gestos. Los sueños no tienen nada de particular, pero los otros dos medios ofrecen muchas dificultades para su aceptación, y se explican, según Sourdille (ob. cit., págs. 273 y siguientes) de la siguiente manera: en el fondo de todo templo egipcio se encontraba, cuidadosamente oculta á la curiosidad profana, una pieza rectangular, casi á oscuras, llamada santuario ó *casa divina*. Allí podía verse un *naos*, es decir, una pequeña capilla de piedra ó de madera pintada que contenía el objeto ó la estatua que animaba la divinidad con uno de sus dobles, algunas veces el animal sagrado en el cual se encarnaba. Sólo el faraón y los sacerdotes podían penetrar en esta cámara misteriosa. Naturalmente, ni el animal ni la estatua eran capaces de pronunciar discursos ni de emitir la más insignificante palabra, pero gracias á toda una serie de distinciones y amaños teológicos, se consideraba al sacerdote como conocedor del pensamiento divino, y era él, como depositario de la inspiración celeste, el que pronunciaba los complicados discursos henchidos de retórica oficial, y que todos tenían por conceptos divinos dignos del mayor respeto. Partiendo de puntos de vista completamente idénticos á los que sirven de base á los oráculos de los pueblos salvajes y bárbaros (V. lo que se ha indicado anteriormente), se acepta entonces que el dios reside momentáneamente en el sacerdote, y que si bien es éste el que de una manera material pronuncia las palabras, es Ammón, Khonon ó Ptah, el que las inspira, por habitar en el cuerpo de su ministro. En una escena de la tumba de Ramsés I aparece el Anmautp en las mismas gradas del trono de Osiris dirigiendo al monarca palabras que habitualmente se ponen en boca de los dioses; en un texto de las Pirámides el mismo sacerdote es citado muy claramente en calidad de dios, y al igual que las divinidades, se encuentra en posesión de un harén de concubinas sagradas. Porfirio (*De Abstinencia*, IV, 13) nos cuenta que en el villorio de Anobis se adoraba á un hombre (divino porque un dios habitaba en su interior) al cual se ofrecían sacrificios y víctimas. De esta manera se comprende cómo, en Egipto, un sacerdote pudo ser, sin superchería, no el intérprete de un dios, sino una estatua viva en la cual el alma humana (rasgo este también conocido por los pueblos inferiores) cedía su lugar al espíritu divino, es decir, una encarnación de la propia divinidad y capaz, por lo tanto, de profetizar oráculos. De una manera accidental y, por consiguiente, no común ni general, la inspiración divina podía comunicarse á personas no investidas de carácter sacerdotal. En el informe que presentó Ounnamon de su viaje á las costas de Siria se lee que durante un sacrificio ofrecido por el rey de Babilos á sus dioses, el dios Ammón cogió uno de los



pajes superiores del monarca, y después de haberle hecho bailar le inspiró las siguientes palabras: «¡Lleva el dios á la luz! ¡Lleva el mensaje de Ammon que está contigo! ¡Hazlo marchar!» (V. Maspero, *Contes populaires de l'Égypte ancienne*, página 193, París, 1908).

¿Cómo se producían los gestos? El animal sagrado podía, sin duda alguna, por sus movimientos, parecer manifestar un pensamiento, pero con anterioridad á la época griega los textos no mencionan nunca á los animales como instrumentos del pensamiento divino, y aun de los propios textos se deduce una cierta repugnancia al empleo de las bestias. Y aunque cabe, dentro de los límites del puramente humano y racional, que por un cuidadoso adiestramiento de ciertos animales llegaran éstos á escoger uno de los papeles que se le presentaran y que á la voz ó al gesto del domador fueran capaces de realizar determinados movimientos con la cabeza ó las patas, ni esto podría aplicarse á todas las bestias que en Egipto gozan de la categoría de sagradas, ni la estratagema dejaría de fallar en muchos casos con grave daño del sistema oracular y de la misma seriedad y solidez de las creencias religiosas y mágicas de los antiguos egipcios. Descartados los animales, aparece como una necesidad atribuir los gestos á las estatuas divinas, articuladas y combinadas de manera para obtener el fin deseado. «Hasta el presente, dice Maspero, no hemos encontrado ninguna de las estatuas que servían para las ceremonias del culto, pero conocemos el aspecto que tenían, el papel que desempeñaban y las materias de que estaban compuestas. Dichas estatuas estaban animadas, y tenían, además de su cuerpo de piedra, metal ó madera, un alma robada mágicamente al espíritu de la divinidad que representaban. Las imágenes hablaban, se movían y obraban real y no metafóricamente. En teoría se consideraba que el alma divina producía los milagros, pero en la práctica la palabra y los movimientos eran el resultado de un fraude piadoso (Maspero, *Archéologie égyptienne*, págs. 106 y 107). Las escenas figuradas en los monumentos y en los papiros no pueden, como es muy fácil comprender, aportar prueba alguna en favor de la realidad de estas estatuas amañadas, pero no es raro ver en ellos la imagen de un dios dando pasos sobre la nuca del faraón arrodillado para comunicarle su fluido divino, no siendo muy difícil mencionar ejemplos del mismo tenor (V. Loret, *L'Égypte au temps des Pharaons*, pág. 245, París, 1889, y Steindorff, *The religion of the ancient Egyptians*, pág. 114, Nueva York, 1905).

En la época grecorromana los oráculos aumentaron de una manera sorprendente, aunque se inspiraron en ideas y puntos de vista extraños á la tradición egipcia, pues mientras en Grecia los oráculos constituían un privilegio para determinadas divinidades, las profecías se pronunciaban, no en todas partes, sino exclusivamente en el lugar en donde el dios era comúnmente adorado y por la intermediación de un sacerdocio especial, y la facultad de interrogar estaba al alcance de todos, en las tierras del Nilo los dioses en su conjunto, y casi sin excepción, estaban en condiciones de responder sin coñirse á un templo determinado, y la sencillez del procedimiento adivinatorio excluía en las consultas la intervención de un sacerdocio especial.

c) *Grecia*. Los santuarios en donde se pronunciaban los oráculos en nombre de la divinidad

por la palabra, ó, por lo menos, bajo la dirección de los sacerdotes, eran conocidos en Grecia con los nombres de *manteia* y *chresteria*. El primero designaba particularmente el lugar donde residía la fuerza profética, y el segundo evoca con preferencia la idea del partido que, en tal lugar, podía el hombre sacar del llamamiento hecho á la sabiduría divina. La respuesta que se obtenía se llamaba también *manteion*, y todavía con mayor exactitud *chresimos*. Esta última voz se aplica, sin embargo, más particularmente á las oráculos que pronunciaban el dios por la boca de algún profeta inspirado y que de ordinario revestía una forma poética. Desde los tiempos más remotos la adivinación fué empleada por los pueblos helénicos, mencionando las leyendas heroicas y los poemas homéricos un sin fin de adivinos y familias cuya virtud era hereditaria. Tales adivinos practicaban solamente la adivinación inductiva, y si accidentalmente anunciaban de una manera directa el porvenir, era en un momento de clarividencia, de inspiración ó á consecuencia de los sueños. Los oráculos propiamente dichos se constituyeron más tarde con la adivinación intuitiva, y probablemente, dicen varios autores, con la influencia de los cultos orientales. El carácter esencial de los oráculos griegos, al revés, como ya se ha indicado de los egipcios, es el estar localizados, fijados en un punto determinado. La facultad adivinatoria deja de ser un privilegio individual ó familiar y se reserva al propio dios, adoptando una modalidad uniforme y conforme á ritos consagrados. Hablando con propiedad, un oráculo podía prescindir de todo intermediario entre el dios y el devoto, del sacerdote, pero la regla general, ó poco menos, fué en Grecia la intervención de un cuerpo sacerdotal especializado, con la misión de aclarar y hacer hasta cierto punto comprensibles las enigmáticas palabras que pronunciaba la divinidad ó su órgano. Por los datos que poseemos hoy, se puede afirmar que los oráculos verbales (sin la intervención de los muertos ó de los sueños) están en su mayoría colocados bajo el patronato de Apolo, siendo sin disputa el más notable el de Delfos, fundado, según el himno homérico, por el propio dios. Apolo desciende del Olimpo y después de haber recorrido muchos países decide establecerse en Kriisa, al pie del monte Parnaso, donde la divinidad traza los fundamentos del templo que levantarán luego Trofonio y Agamedes, hijos de Ergino, rey de Orcómenos. A poca distancia mana la fuente en donde había vivido antes Pitón, el dragón hembra (*drakaina*) que había cuidado Tifón, monstruo que parió Hera en un día de cólera y había desolado la comarca hasta el momento en que fué muerto por Apolo (V. lo que se manifiesta en el artículo ONFALOS). Hace notar Schoemann que en el concurso de tales circunstancias es preciso ver una alusión á las aguas estancadas, y á los vapores perniciosos, que disipa el dios de la luz, y resucita durante la primavera con nueva fuerza, aunque quizá la naturaleza insalubre del terreno no tuvo una relación esencial con la institución del oráculo. Pitón es el símbolo de las aguas corrompidas, y Tifón representa los vapores mortales. Hera, que nos aparece en esta fábula como la diosa de la tierra, ha engendrado el monstruo y Pitón lo ha alimentado, pues los vapores pútridos son producidos y mantenidos por la tierra y las aguas estancadas. Después de haber establecido su santuario en el lugar elegido, cuando Apolo buscaba los hombres necesarios para el sostenimiento



del culto vió á lo lejos un barco tripulado por cretenses de Knossos, y entonces, transformándose en un delfín, marcha hacia la embarcación y la dirige á Crisa. Al llegar á la orilla se transforma de nuevo y aparece como un hermoso adolescente, les manifiesta su naturaleza divina y les ordena levantarle un altar bajo la advocación de Apolo delfico. El dios condujo después á los marineros al monte Parnaso, al templo ya existente, que ha de convertirse en su mansión predilecta, y les promete una vida confortable gracias á los presentes de los devotos que vendrán á visitar el santuario para consultar el oráculo. En Delfos la Pitia profetizaba en una parte reservada y subterránea del santuario, en el *adyton*; allí se abría una profunda hendedura en cuyo borde se veía el trípode, bañando el lugar las aguas de la fuente Casótide. En los primeros tiempos la Pitia era una muchacha joven, pero el raptó realizado por un tal Echecrates de Tesalia hizo que en lo sucesivo se escogieran mujeres que pasaran de los cincuenta años, aunque se las vestía con los vestidos que acostumbaban á llevar las muchachas. Al principio la Pitia sólo subía una vez al año al trípode para profetizar, durante el mes que los habitantes de Delfos nombraban Bysios y que caía en el equinoccio de primavera. En la época de Plutarco el oráculo era accesible una vez al mes, pero en los tiempos anteriores, cuando el crédito de la Pitia era inmenso, funcionaba todos los días, con excepción solamente de los nefastos ó de mal augurio. Existían entonces dos pitias que se relevaban y una tercera en reserva para substituir á las anteriores en los casos de enfermedad ó exceso de trabajo. Para determinar las disposiciones de los dios, se tenían en cuenta las señales que proporcionaban los sacrificios ofrecidos al efecto por los consultantes y que se llamaban *chresteria*. Los sacerdotes los examinaban cuidadosamente, y cuando la prueba no era concluyente se deducía que Apolo no quería aquel día pronunciar oráculos; en el caso contrario la Pitia entraba en el *adyton*, después de las abluciones y de las purificaciones preparatorias, bebía un poco del agua cogida de la fuente Casótide, machacaba hojas de laurel y tomaba posesión del asiento profético situado encima del trípode. Un sacerdote que llevaba el nombre de *prophetes* se situaba á su lado. Los consultantes entraban, salvo en casos especiales, por el orden que la suerte les había asignado y pasaban las consultas verbales ó escritas á la Pitia por la intermediación de uno de los profetas, esperando la respuesta en una habitación cercana al *adyton*. En una especie de borrachera extática producida por los vapores que emanaban de la tierra entreabierta, la Pitia daba entonces libre curso á la inspiración, y sus palabras entrecortadas y balbucientes eran recogidas por los profetas que las traducían en verso. El hexámetro era el ritmo consagrado, pero posteriormente se empleó el trimetro yámbico, que era la medida elegíaca. En algunas ocasiones los sacerdotes hablaban en prosa. Un ejemplo tomado de Plutarco demuestra, entre otros, que el éxtasis de la Pitia tomaba á veces un carácter violento capaz de producir hasta la muerte. Cuenta aquel historiador que un día, la profetisa, cuya voz de una dureza insólita había ya llamado la atención, se precipitó de lo alto del trípode lanzando un tremendo grito y se lanzó hacia la salida del *adyton*, arrastrando en su huida á los profetas y devotos. Cuando se apaciguó el tumulto la Pitia había recobrado el sentido, pero al cabo de pocos días murió á

consecuencia de la intensa emoción que le sobreco-gió ejerciendo sus funciones. Naturalmente, como toda institución humana, al amparo del oráculo delfico se cometieron muchos abusos, lo cual originó que se pusiera en duda la realidad y veracidad de la pretendida inspiración divina que la Pitia sacaba del mismo seno de Apolo y la buena fe de los sacerdotes-intérpretes. Los propios sacerdotes reconocieron que el oráculo que había declarado bastardo á Demarato á fin de excluirle del trono era falso y que la Pitia se había dejado corromper por un adversario de aquel príncipe. Se afirma que Lisandro se valió de los mismos medios para cambiar más fácilmente la constitución de Esparta, y en los siglos de incredulidad y de irreligión que siguieron, estos fraudes fueron cada día más frecuentes, no siendo extraño que entre los propios sacerdotes formaran legión los que pusieron en práctica el adagio *mundus est decipi*.

Después del de Delfos, entre todos los oráculos colocados bajo la advocación de Apolo, el más importante era el de Didimo, cerca de Mileto, servido por los bránquidas, cuyo nombre provenía de Brancos, favorito del dios de la luz, instituido profeta por la misma divinidad después de haberle entregado el cetro y la corona. Con relación á la forma cómo se daban los oráculos, sólo sabemos que en el Didimeón existía una fuente dotada de la propiedad de engendrar un éxtasis adivinatorio y cuyas aguas bebía la sacerdotisa antes de subir sobre el disco en forma de rueda, desde cuyo punto hablaba con un bastón en la mano, transmitiendo los sacerdotes sus palabras á los interesados. Cuando poco antes de la primera guerra médica, las poblaciones jónicas se sublevaron contra Dario, Mileto fué sitiada por los persas y el templo fué saqueado é incendiado por los vencedores. El templo fué reconstruido de nuevo y destruido otra vez por Jerjes, y aunque fué objeto de una nueva reparación, la emigración de los bránquidas al Asia Menor le quitó toda su importancia. No obstante de llevar una existencia precaria, el oráculo funcionó hasta el siglo IV de nuestra era. El Didimeón ha sido modernamente explorado y conocemos hoy con cierta exactitud su topografía. No tenía ni opistódomo ni entrada al O., comprendiendo tres salas rectangulares de dimensiones y niveles diferentes. En primer lugar se encontraba un vestíbulo llamado *prodornos* de 25  $\times$  15.80 m., dividido en cinco naves por cuatro hileras de columnas que seguían á las columnatas del doble pórtico exterior. Desde el fondo de la nave principal y con el auxilio de una escalera se subía á una puerta monumental que daba acceso al *chresmographion* ó sala de consulta del oráculo (14.60  $\times$  8.80 m.). En el piso superior se encontraban, probablemente, el tesoro, los archivos y la cámara de los pitaneos. Durante la audiencia del oráculo los fieles permanecían en el *chresmographion*, y gracias á una pequeña puerta situada enfrente de las del *prodornos* podían ver el *adyton*, la estatua del dios y la profetisa. El *naos* ó *cella* estaba situado á 5 m. por debajo del nivel del peristilo; consistía en una sala rectangular de vastas proporciones (56  $\times$  25 m.). En el fondo, debajo de un edículo, se levantaba la estatua de Apolo, obra de Kankos, careciendo de techo el resto de la habitación. En el centro, sin enlosado, se encontraba el *adyton*, con la fuente inspiradora, el ónfalos y los laureles sagrados. Aquí era donde la profetisa pronunciaba sus oráculos.

Además de los dos oráculos mencionados, y que sin disputa fueron los más notables, indicaremos los siguientes: a) *Dioses*: Apolo, Acrepo, Eutiesis. Hysiae, Tegyra, Tebas, Demetrias, Delos, Argos, Antisa, Methymma, Mitilene, Adrastea, Gryneión, Patara, Seleukia, Zeleia, Daphné, etc.; el de Afrodita, en Pafos; el de Asclepio, en Atenas, Cos, Epidaura, Pérgamo y Trikká; el de Démeter-Gea, en Patras; el de Dionisos, en Anficlea y entre los sates; el de Glauco, en Delos; el de Heracles, en Bura, Hyetos y Thespias; el de Ino-Phasiphae, en Epidauros Limera y Thalamae; el de Pan, en Cessarea Panaea, Lykusiera y Trezena; el de Plutón-Haedes, en Acharaca, Acana, Hierápolis y Limón; el de Temis, en Delfos; el de Zeus, en Dodona, Olimpia y Aphitis; b) *Héroes*: el de Alejandro, en Parión; el de Amphiarao, en Oropos; el de Machaón, en Adrotta; el de Mopsos y Amphilocho, en Mallos; el de Podalirios, en Adrotta; el de Protésilas, en Eleonta; el de Ulises, entre los euritanos, etc.; c) *Muertos*: el de Heraclea, en el Ponto; el de Figalia, en Arcadia; el de Ephyra, en Thesprotia, etc., y d) *Orientales más ó menos helenizados*: Aphaca, en Siria; Apis, en Menfis; Apolo egipcio, en diferentes santuarios; Besa y Antinoos, en Antinóe; Iaribolus, en Palmira; Isis, en muchos santuarios consagrados á la diosa; Men-Lunus, en el Ponto; Serapis, en Alejandría, Canope y Menfis; Zeus Helios, en Heliópolis; Zeus Casio, en Antioquia, y Zeus Panemerios, en Estratonicea.

Las corporaciones sacerdotales que administraban los santuarios en donde los dioses pronunciaban sus oráculos, conservaban cuidadosamente en sus archivos una copia de las preguntas formuladas por los devotos y de la contestación obtenida. Cuando una ciudad deseaba consultar el oráculo se hacía representar por *theoros* ó embajadores sagrados, que tomaban ordinariamente el nombre de *theopropoi* (*theo-propoi*). Atenas y Esparta nombraban magistrados especiales con la misión no sólo de consultar los oráculos, sino también de interpretar las respuestas obtenidas. En Esparta eran elegidos por los reyes en número de cuatro y recibían el nombre de *pythinos* (*Pythioi*), y en Atenas desempeñaban funciones análogas los *Pythochrestoi* ó *Pythaiatai*. En Atenas los oráculos obtenidos se guardaban en la Acrópolis, y en Esparta quedaban al cuidado de los reyes y de los *pythianos*. Además de estos exégetas oficiales existían en los países griegos exégetas libres, verdaderos coleccionadores y comentaristas de oráculos, á los cuales se les daba el calificativo de *chresmologos*. Por la industria de estos *chresmologos* se creó toda una literatura referente á los oráculos, que tuvo una gran aceptación hasta los últimos años del siglo V a. de Jesucristo. Al propio tiempo circulaban colecciones de oráculos atribuidos á los antiguos poetas, á Hesíodo, á Orfeo, á Museo, á Lykos, etc., y como muchas veces no respondían á las necesidades de los nuevos tiempos, se echó mano del exorcismo, de la nigromancia y hasta del charlatanismo, de todo lo cual provinieron los oráculos escéticos de Abaris, los oráculos de Hécate, los oráculos de Apolonio de Tiana, etc. De todos ellos los que tuvieron más éxito fueron los oráculos sibilinos, conocidos ya por Platón y Aristóteles.

Los modernos descubrimientos epigráficos nos han dado á conocer bastantes inscripciones conteniendo las preguntas que los devotos dirigían á los dioses y las contestaciones obtenidas, listas de profetas, las

leyes ó decretos que fijaban y determinaban los ritos á cuyo tenor se desarrollaban las consultas, las tablas clerománticas, una enumeración de las curaciones realizadas, varios documentos relativos á las innovaciones y reformas operadas en virtud de las órdenes emanadas de los oráculos, etc. Las ofrendas presentadas á los santuarios-oráculos y en particular á los que revestían un carácter médico son muy numerosas, llamando la atención las de Cresos, en Delos; los ricos adornos enviados por los atenienses á Diana, la diosa de Dodona, bajo la demanda de Zeus Dodoneano; el trípode de plata ofrecido por el retórico Aristides á Asclepios, etc. Un determinado número de inscripciones atestiguan igualmente que ciertos exvotos eran consagrados en virtud de un oráculo: *Kata manteian (secundum interpretationem oraculi, secundum interpretationem Apollinis Clarii)*.

d) *Pueblo hebreo*. En los libros del Antiguo Testamento se llamaba oráculo (hebreo, *debir*; Septenta, *to dabir*; Vulgata, *oraculum*) á aquella porción del santuario en donde Jehová hablaba á Moisés y al gran sacerdote. La voz del Señor se dejaba oír por encima del propiciatorio, por entre los dos querubines colocados encima del Arca (Exodo, XXV, 22, y XXX, 6). La misma Arca estaba colocada en el *debir*, pequeño santuario que ocupaba la parte más retirada del Tabernáculo. Aunque san Jerónimo traduce en la Vulgata el vocablo *debir* por *oraculum*, en su *In Epist. ad Ephes.* indica que la palabra hebrea podría traducirse más exactamente por *locuterion*, *locutorium*, equivalente á locutorio. San Jerónimo deriva *debir* del verbo *dabar*, hablar, y por esto traduce así el versículo 6 del capítulo XXXVII del Libro del Exodo: «E hizo (Besebeel) igualmente el propiciatorio, esto es, el oráculo, formado de oro purísimo, de dos codos y medio de largo y codo y medio de ancho», y llama en Exodo (XXV, 18 y 20) directamente oráculo al propiciatorio. Allí donde el hebreo dice *hablar* con Jehová, traduce san Jerónimo consultar el oráculo (Números, VII, 89, y II Reyes, XXI, 1). Como hace notar Lesetre y con él la mayoría de los comentaristas católicos, el santo doctor se expresaba de esta manera para dar á los lectores de la Biblia alguna idea de lo que acontecía en el Arca, relacionando este fenómeno divinamente sobrenatural con los oráculos idolátricos. Pero *debir* no proviene de *dabar*; la misma raíz en árabe y en siríaco equivale á estar situado en la parte posterior, y el *debir* debería ser sencillamente la parte posterior del Templo, lo cual resulta también de una manera clara de la identificación hecha por el texto sagrado entre *debir hab-bayit*, lo posterior de la casa, y *qodes hag-qodasim*, el Santo de los Santos (III Reyes, VIII, 6). El *debir* del Tabernáculo media 10 codos en todos sus sentidos y 20 el del templo de Salomón, y contenía sólo el Arca, estando cerrado por un velo. El segundo Templo no poseía ya Arca y el *debir* estaba, por tanto, vacío, por lo cual Tácito (*Hist.*, V, 9) pudo afirmar que cuando Pompeyo, á raíz de la conquista de la ciudad santa, entró en el lugar sagrado, lo encontró sin imagen alguna de los dioses. El lugar del Arca lo ocupaba una piedra llamada *eben sityah*, que se elevaba dos dedos del nivel del suelo. En Ezequiel (XXI, 23) se menciona el oráculo en un pasaje que trata de la adivinación, y en Oseas (IV, 12), Habacuc (II, 119), y Libro de la Sabiduría (XIII, 17) se condena la consulta de los oráculos idolátricos. V., igualmente, Levítico (XIX, 31) y I Reyes (XXVIII, 8).



e) *Bablonia y Asiria*. En el panteón babilónico Samas representa el Apolo griego (nótese que ambos son los dioses de la luz) en lo referente á sus propiedades adivinatorias, y junto con Adad preside las visiones del porvenir con auxilio del agua, del aceite ó de cualquier otro elemento. Samas y Adad son los *bele beri* ó señores de la adivinación. Los adivinos ocupan el primer lugar en el templo dedicado á Samas en Sippar, pues en esta ciudad fué principalmente honrado el dios-sol. Entre el sin fin de sacerdotes que servían á las divinidades babilónicas descollaban el adivino (*barnu*, literalmente inspector) y el *sha'itu* ó intérprete de lo maravilloso y de los oráculos ó, quizá mejor, oráculo. En las inscripciones babilónicas y asirias Adad y Samas son calificados muchas veces de dioses-oráculos, y siempre que se presentaba algún conflicto ó caso dudoso se acudía á ellos para que con sus respuestas trazaran el camino que habían de seguir los hombres. En uno de los himnos á Nusku se lee, sin embargo, lo siguiente: «Sin ti, Samas, el juez no podría tomar ninguna decisión.» La intervención de los dioses en los negocios humanos era constante en los países del Eufrates. Los dioses son los que dan las leyes, y todas las decisiones fueron originariamente oráculos divinos pronunciados por sus representantes los sacerdotes. Jastrow supone, aunque las dos cuestiones son completamente diferentes, que el caso era igual entre los hebreos, encontrándose un recuerdo de tal manera de proceder en la frase «presentarse al dios» (la Vulgata traduce *dioses* en el sentido de jueces y ancianos), empleada en el más antiguo Código legal del Pentateuco (V. Exodo, XXI. 6). La palabra empleada por los hebreos para designar á la ley entre los hebreos era *tora*, que tiene, dice Jastrow, su equivalente en el babilónico *tertu*, que significa oráculo ó decisión divina. Hammurabi colocó en la cabecera del monumento que contiene su antiquísimo Código su propia efigie en actitud de adoración ante Samas, el juez, el cual se consideraba como el supremo dador de todas las leyes y de sus interpretaciones. La decisión de las controversias y disputas legales se remitían á los dioses, los cuales daban su decisión en forma de oráculo por medio de sus servidores, los sacerdotes; los oráculos desempeñaban, por lo tanto, el poder legislativo y el judicial al propio tiempo. Reconociéndose, pues, tal origen, las decisiones y leyes no podían ser derogadas, modificándose por pequeñas adiciones y alteraciones que á la larga producían el mismo efecto. Siendo la ley un oráculo, la palabra divina pronunciada y quizá también interpretada por el sacerdote-juez es infalible, y no se concibe una sentencia equivocada y temporal, por lo cual los Códigos babilónicos no preveían el caso de cohecho ó sentencia dado por interés y si sólo el caso de que el magistrado cambiara de opinión (V. Jastrow. *The civilization of Babylonia and Assyria*, págs. 284 y 289. Filadelfia, 1915).

*Bibliogr.* Bouché-Leclercq, *Histoire de la divination dans l'antiquité* (París, 1879-82); Venerius, *De oraculis et divinationibus antiquorum* (Basilea, 1628); Maebius, *De oraculorum ethnicorum origine* (Leipzig, 1660); Bunsorius, *De oraculis* (Francfort, 1668); Clasenius, *De oraculis gentium* (1673); Scheiblerus, *De oraculis* (Wittemberg, 1679); Wittich, *De oraculorum divinorum veritate* (Leyden, 1682); Van Dale, *De oraculis veterum ethnicorum* (Amsterdam, 1683); Fontenelle, *Histoire des oracles* (París, 1683); Landgravius, *De oraculis gentium*

(1688); Morathius, *De oraculis gentium* (Jena, 1692); Müller, *De oraculorum circa natiuitatem Christi silentio* (Leipzig, 1702); Stidzbergius, *De oraculorum ethnicorum origine* (1705); Baltus, *Reponse à l'histoire des oracles de M. Fontenelle* (Estrasburgo, 1708); Borrichius, *De oraculis antiquorum* (1715); Ekernannus, *De principis et fonte oraculorum* (Upsala, 1741); Koppe, *Vindiciae oraculorum* (Gottinga, 1774); Christmann, *Geschichte der vornehmsten orakel* (Berna, 1780); Blühdorn, *De oraculorum graecorum origine et indole* (Berlín, 1791); Guarana, *Oraculi* (Venecia, 1794); Clavier, *Mémoire sur les oracles des anciens* (París, 1818); Wiskemann, *De caris oraculorum generibus apud Graecos* (1835); Hinzpeter, *De vi ac natura oraculorum graecorum* (Berlín, 1850); König, *Das Orakelwesen im Altertum* (Crefeld, 1871); Hoffmann, *Das Orakelwesen im Altertum* (Stuttgart, 1877); Stütze, *Das griechischen Orakelwesen* (Ellwangen, 1877-91); Hopf, *Thierorakel und Orakelthiere* (Stuttgart, 1888); Gerhard, *Das Orakel der Themis* (1846); Götze, *Das delphische Orakel* (Leipzig, 1839); Stiefelhagen, *De oraculo Apollinis Delphici* (Bonn, 1848); Beimbrod, *De oraculo delphico* (Sleiwitz, 1859); von Lasaulx, *Das pelagische Orakel zu Dodona* (Viena, 1840); Carapanos, *Mémoire sur Dodona* (Basilea, 1859); Soldau, *Das Orakel der Branchiden*, en la *Zeitschrift für Altertumswissenschaft* (1841); Parthey, *Ueber das Orakel und der Onse des Jupiter Ammon*, en los *Abh. der Berlín Ak.* (1862); Tennes, *De Jove Hammonis* (Tübinga, 1877); Girard, *L'Asklepieion d'Athènes* (París, 1882); Benedict, *De oraculis apud Herodotum commemoratis* (Bonn, 1871); Rousse, *Greek votive offerings* (Cambridge, 1902); Dhorme, *La religion assyro-babylonienne* (París, 1910); Choix de textes religieux assyro-babyloniens (París, 1908); Sourdille, *La durée et l'étendue du voyage d'Herodote en Egypte* (París, 1908); Lenormant, *La divination et la science des presages chez les chaldéens* (París, 1882); Maspero, *Du genre epistolaire chez les anciens égyptiens* (París, 1908); Steindorff, *The religion of the ancient Egyptians* (Nueva York, 1904); Frazer, *The golden bough* (Londres, 1911-15); Loret, *L'Egypte au temps des Pharaons* (París, 1889); Naville, *La religion des anciens égyptiens* (París, 1911); Harrison, *Themis: a study of the social origins of Greek religion* (Cambridge, 1912); Farnell, *The cults of the greek states* (Oxford, 1896-1909); Schoemann, *Antiquités grecques*, traducción francesa de Galuski (París, 1884); Moret, *Rois et dieux de l'Egypte* (París, 1916); Dhorme, *Choix de textes* (París, 1907), y *Religion assyro-babylonienne* (París, 1910); Lagrange, *Le livre des Juges* (París, 1903).

**ORACHATZ.** *Geog.* Pobl. de Servia, cfr. y á 47 kms. NO. de Kragujevatz, junto á las fuentes de un pequeño tributario izq. del río Kubichanitzá, afl. der. del Ivanitzá; 1,210 h. Importantes minas de hulla.

**ORACHIE.** *Geog.* Dist. de la prov. de Bosnia (Austria-Hungría). Comprende 27 municipios con 20,400 h. Su cabecera es la pobl. de igual nombre. sit. á oril. del Save, afl. del Danubio; 910 h. Iglesia católica; mezquita; Tribunal de distrito.

**ORACHIE-VÉLIKÉ.** *Geog.* Pobl. de Servia, cfr. y á 32 kms. SSE. de Smederevo ó Semendria, en la confl. de los ríos Iasenitzá y Moravia, vecino del Danubio; 1,290 h. ORACHIE-VÉLIKÉ constituye uno de los principales pasos á la Moravia.

**ORADA.** f. ant. Zool. DORADA.



**ORADA.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Puente Ceso, parr. de San Martín de Cores.

**ORADA (NOSSA SENHORA DA).** *Geog.* Pobl. y feligresía de Portugal, prov. de Alemtejo, dist. y archidiócesis de Évora, conc. de Borba, sit. junto á la marg. der. del río Alcaraviça; 950 h.

**ORADA.** *Geog.* Río de la República y prov. de Panamá; des. en el golfo de Panamá.

**ORADERO.** m. ant. ORATORIO.

**ORADO, DA.** p. p. de ORAR.

**ORADO, DA.** adj. ant. DORADO.

**ORADOR, RA.** 1.º acep. F. Orateur. — It. Oratore. — In. Speaker. — A. Redner. — P. y C. Orador. — E. Orator, parolante. (Etim. — Del lat. orator.) m. y f. Persona que ejerce la oratoria; que habla en público para persuadir á los oyentes ó mover su ánimo.



Estatua antigua llamada El orador. (Museo de Lyon)

Dícese en sentido absoluto del que por naturaleza y estudio tiene las cualidades que hacen al hombre apto para lograr los fines de la oratoria. || Persona que dirige sus preces á Roma solicitando alguna bula ó dispensa. || ant. Persona que pide y ruega. || Persona que ora ó reza. || m. PREDICADOR.

**ORADOR.** *Lit.* V. ORATORIA.

**ORADOR.** *Mason.* Oficial que en una logia desempeña el oficio del ministerio público en los tribunales.

**ORADOUR.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de Cantal, dist. de Saint-Flour, cant. de Pierrefort, junto á unas alturas que dominan el Epie, afl. izquierdo del Truyère, á 940 m. s. n. m.; 215 h. (953 con el mun.).

**ORADOUR-FANAIS.** *Geog.* Pobl. de Francia, departamento del Charenta, dist. y cant. S. y á 14 kms. NNE. de Confolens, junto al Grande-Blourds, afluente izq. del Vienne, á 205 m. de a.; 120 h. (910 con el mun.). Bella iglesia del siglo xii.

**ORADOUR-SAINT-GENEST.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Alto Vienne, dist. de Bellac, cant. de Dorat, junto al Brame, afl. der. del Cartempe, á 190 m. de a.; 110 h. (1,270 con el mun.).

**ORADOUR-SUR-GLANE.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Alto Vienne, dist. de Rochechouart, can-

tón y á 12 kms. ENE. de Saint-Junien, junto al Glane, afl. der. del Vienne, á 260 m. de a.; 375 habitantes (1,940 con el mun.). Fanal funerario del siglo xii.

**ORADOUR-SUR-VAYRES.** *Geog.* Cant. del dep. del Alto Vienne (Francia), dist. de Rochechouart. Comprende cinco municipios con 9,300 h. Su cabecera es la pobl. de igual nombre, sit. á 350 m. de a., junto á las fuentes del Vayres, afl. del Vienne; 460 h. (3,200 con el mun.). Iglesia parroquial de los siglos xii y xv. Est. en la l. f. de Saillat á Bussière-Galant.

**ORADOVKA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Kiev, dist. de Uman, junto al Uditch, tributario del Gornyi-Tikitch, afl. del Yakan; 1,070 h. Curiosa iglesia construida por el hetmán Gonta.

**ORADURA.** f. Locura, demencia, vesania y cualquier otra enfermedad mental. Es voz clásica, que no figura en los diccionarios modernos. Procede del adjetivo orate (loco, demente). U. t. c. s.

**ÓRAEFA-JÖKULL.** (*Montaña helada de la Soledad.*) *Geog.* Montaña de Islandia, en el ángulo meridional del Vatna Jökull. Tiene 1,959 m. de altura y es el punto culminante de la isla.

**ORAEFÉ.** *Geog.* Región del NE. de Islandia, comprendida entre el lago Myvatn y el Jokulsa. Está formada de lavas procedentes del volcán Askja, arrojadas en la erupción de 1875. No existe en ella aldea alguna.

**ORAFI** (PEDRO MARCELINO). *Biog.* Abate y compositor italiano de mediados del siglo xvii. Se le debe: *Musiche per gli congregazioni ed altri tuoghi, y Concerti sacri* a 1, 2, 3, 4 é 5 voci (1640).

**ORAGALLS.** *Mit.* Dios lapón personificación del trueno.

**ORAGE** (ALFREDO RICARDO). *Biog.* Filósofo inglés contemporáneo, n. en Dacre, condado de York, en 1873. Ha sido profesor libre de literatura inglesa y periodista en Londres desde 1906, habiendo editado *The New Age* y *National Guilds*. Son notables sus estudios *Nietzsche: The Dionysian Spirit of the Age* (Londres, 1906), *Nietzsche in Outline and Aphorism*, y *An Alphabet of Economics*. En otra obra, *Consciousness: Animal, Human and Superman*, se descubre la influencia nietzschiana.

**ORAGHEN.** *Etnogr.* Tribu tuarica del Sahara septentrional, en el territorio de los Oasis; vive en los valles del Igharghar, de Mihero y de Djanet, cerca del Sahara de Trípoli, y forma parte de la confederación de Azdjer.

**ORAGO.** *Geog.* Pobl. de Italia, en la Lombardia, prov. de Milán, dist. de Gallarate; 1,040 h. Est. en la l. f. de Gallarate á Varese.

**ORAHOVICA ó ORAKHOVITZA.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Croacia-Slavonia, comitado de Veróce ó Virovititz, dist. y á 50 kms. ONO. de Diakovar, junto al Vicaia, tributario del Karacica, afl. izq. del Drave, al pie N. del Kapova, á 769 m. de a.; 6,420 h. Servios.

**ORAHOVITZA.** *Geog.* Pobl. de Bulgaria, círculo de Plevna, á 3 kms. de la rib. der. del Isker, afl. izq. del Danubio; 2,975 h.

**ORAI.** *Geog.* V. URAL.

**ORAIABA.** *Geog.* V. RAVAIVAI.

**ORAIQUE.** *Geog.* Cortijada de la prov. de Almería, mun. de Cantoria.

**ORAÍN** (MARQUÉS DE). *Genealog.* Título del reino otorgado en 1616; desde 1917 lo posee don Carlos Vázquez de Silva.

**ORAISON.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de los Bajos Alpes, dist. de Digne, cant. y á 14 kms. SSO. de Mées, junto al Rencure, afl. izq. del Duranço, en la planicie de este río, á 375 m. de a.; 1,440 h. (1,780 con el mun.). Sericicultura. Fabricación de papel de embalaje. ORAISON fué cuna del eminente médico Gaspar Itard, fallecido en 1838.

**ORAJABAR.** v. a. *Germ.* PERDER.

**ORAJE.** (Etim. — De un deriv. del lat. *aura*, viento.) m. ant. Tiempo muy crudo de lluvias, nieve ó piedra, y también de vientos racios.

**ORAKA, ORAKH ó ORACH.** *Geog.* Población de Servia, circ. y á 58 kms. SO. de Nieh, distrito de Vlasotintzi, junto al Kostianitza, tributario izq. del Toplitza; 1,115 h.

**ORAKAN.** *Geog.* V. ORABÁN.

**ORAKHOVITZA, ORAKOVITZA ó ORACHOWITZA.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Bosnia, circ. de Touzla-Dolnia, dist. y á 8 kms. SE. de Gratchanitz, junto á un pequeño tributario der. del Spretcha, afl. izq. del Bosna; 1,165 h.

**ORAKHOVO.** *Geog.* Pobl. de Austria-Hungría, prov. de Bosnia, circ. de Banialuka, dist. de Berbir, cerca de la rib. der. del Save; 1,400 h.

**ORAKZAI.** *Etnogr.* Tribu del Afganistán, sometida casi directamente al dominio de Inglaterra. Es poco numerosa.

**ORAL.** F., In., P. y C. Oral. — It. Orale. — A. Mündlich. — E. Parola. (Etim. — Del lat. *os*, *oris*, boca.) adj. Expresado con la boca ó con la palabra, á diferencia de escrito. *Lección, tradición*, ORAL.

**ORAL.** (Etim. — Del lat. *orale*.) m. Velo que lleva el Papa en ciertas ocasiones. || Velo que llevaban las judías al salir de casa.

**ORAL.** (Etim. — Del lat. *aura*, aire.) m. *prov.* As-turias. Viento fresco y suave que sopla en las cuencas de los ríos y en las playas del mar.

**ORAL.** *Anat. y Fisiol.* Perteneciente ó relativo á la boca.

**ORAL.** *Der.* V. JUICIO ORAL.

**ORALUK.** *Geog.* V. OROLUK.

**ORALLO.** *Geog.* Lug. de la prov. de León, municipio de Villablino.

**ORAM** (Eduardo). *Biog.* Paisajista inglés de la segunda mitad del siglo XVIII. Expuso asiduamente en la Real Academia desde 1775 hasta 1799. Una obra suya, al parecer póstuma, se publicó en 1810 con el título *Precepts and Observations on the Art of Colouring in Landscape Painting*.

**ORAM** (Guillermo). *Biog.* Paisajista inglés, padre del pintor Eduardo Oram. Empezó la carrera de arquitecto, pero la abandonó por la pintura del paisaje en la que sobresalió extraordinariamente. En el *Eremitage* de San Petersburgo hay un paisaje de su mano, obra que pasó á aquel Museo con la colección Houghton. ORAM trabajó mucho como pintor decorador en Westminster Hall, y erigió el Arco de Triunfo para la coronación de Jorge III.

**ORAMA.** Sufijo que indica *vista* ó manifestación de una cosa, como en *pan-orama*, *cosm-orama*.

**ORAN.** m. *Zool.* En Filipinas crustáceo semejante á un camarón de grandes proporciones, que se coge en los ríos y también en el mar. Suele tener un palmo ó más de largo; es de color morado y tiene la concha cartilaginosa. Hállase dotado de buenos remos para caminar y nadar.

**ORÁN.** *Geog.* Cas. de la prov. y mun. de Albacete.

**ORÁN.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Pol, parr. de Santa María de Balonga.

**ORÁN.** *Geog.* Cas. de la prov. y mun. de Murcia.

**ORÁN.** *Geog.* Dep. de la República Argentina, prov. de Salta. Ocupa una super. de 24,062 kms.<sup>2</sup> y tiene unos 9,000 h. Está limitado al N. por el paralelo 22° y Bolivia, al S. por el arr. de las Piedras, que lo divide del de la prov. de Jujuy; al E. por el dep. de Rivadavia y el Chaco salteño, y al O. por la sierra de Zenta, que lo divide en los dep. de Isu-ga y Santa Victoria. Se divide en seis distritos, que son: Orán, San Andrés, Banda Oriental del Bermejo, Banda Occidental, Colorado y San Antonio, sin contar el Pilcomayo, que le sirve de límite. Riegan á este departamento los ríos Zenta, Bermejo, Grande de Jujuy, San Francisco y varios arroyos que lo proveen de agua por todas partes, contribuyendo así á su fertilidad. La situación geográfica de este departamento y las numerosas corrientes de agua que lo bañan, hacen que los frutos de todos los climas crezcan con admirable exuberancia. Produce arroz, maíz, trigo, lino, cebada, caña de azúcar, tabaco y exquisitos frutos, entre ellos la chirimoya, naranjas y plátanos. Sus frondosos bosques ocultan gran cantidad de finísimas maderas, entre las que descuellan el palo santo, algarrobo, cedro, quebracho colorado, jacarandá, etc. La ganadería, representada por varios establecimientos de esta especie, es uno de los factores de la riqueza del departamento. Su capital lleva el mismo nombre. || Dist. y c. de la misma prov., capital del dep. de Orán, sit. en la marg. der. del río Zenta, cerca de su desembocadura en el río Bermejo, á 300 kms. de Salto y 310 m. de altura, bajo los 23° 2' lat. S. y 64° 18' long. O. de Greenwich; unos 1,200 h. Fab. de cal y establecimientos de horticultura. Tiene Juzgado de paz, Registro civil, Correos y Comandancia militar. Escuelas. Fué fundada por Ramón García Pizarro el 31 de Agosto de 1794. Es la única población de la provincia que tiene derecho á usar armas y escudo. En 1871 fué destruida por un terremoto.

**ORÁN.** *Geog.* Prov. ó dep. de la colonia francesa de Argelia, sit. en la parte occidental de la colonia; entre el Mediterráneo al N., el dep. de Argel al E., el desierto de Sahara al S. y Marruecos al O. Sus costas mediterráneas alcanzan 360 kms. de largo, y se extienden desde el uadi Kiss ó Adjeroud, al O. al uadi Aberri al E. Ocupa una super. de 116,165 kilómetros cuadrados, sin contar la enorme extensión del Sahara que le corresponde.

**Caracteres físicos.** El conjunto del dep. de ORÁN se caracteriza por una serie de montañas que se destacan de los dos macizos principales (del Tell y del Sahara) y que están separados entre sí por llanuras más ó menos vastas. Estas montañas forman á su vez grupos particulares con denominación propia, entre los que citaremos el macizo de los Traras, desde el río Tafna al mar; la cadena volcánica de Ain Temouchent, entre los ríos Tafna y Salado; la de Orán, al N. del lago Salé, cuya cima más elevada no excede de 591 m.; la de Beni Snouss, con 1,843 m. de a. máxima en el monte Tnouchi; los montes de Tlemcen, prolongación de los anteriores; los de Tessa, unidos con los de Tlemcen por el NO. de Sidi-Bel-Abbés, y, finalmente, el macizo de Dahra. En la región de las Altas Mesetas se encuentran algunas alturas considerables, pero al S. de los grandes lagos salados el sistema del Sahara se levanta con frecuencia á más de 2,000 m., siendo su punto cul-

minante el Djebel-Aissa (2,236 m.). La parte N. de la provincia está surcada de E. á O. por una serie de llanuras, en su mayor parte salinas, antes áridas y hoy dedicadas á la agricultura y atravesadas por el f. c. La parte del Dahra, entre el Chélif y el mar, presenta una sucesión de barrancos, crestas y mesetas sumamente pintorescos. La región del Sahara es inhabitable aun para los nómadas, excepto en los inviernos lluviosos.

Desde la desembocadura del Kiss, que se arroja al mar al O. del cabo Milonia, la costa se dirige casi recta hasta Nemours, donde forma una pequeña ensenada llamada *Puerto de Nemours*, luego remonta hasta el cabo Noé, sigue al NE. hasta la desembocadura del Tafna, frente á la cual se levanta la isla de Rachgoun, antigua *acra* romana, separada de la costa por un canal de 2 kms. y provista de un faro. A 7 kms. al E. está el puerto de Beni-Sof, para buques de 5 á 6 m. de calado, y á 15 kms. SE. el cabo Hassa, después del cual se encuentran los cabos Figalo y Sigale, y al NO. del último, á 11 kms. de la costa, las islas Habibas, rodeadas de gran número de peñascos. Sigue el alto cabo Lindés, y 13 kilómetros después el cabo Falcón, donde se levanta un poderoso faro de 33 millas marinas de alcance; entre uno y otro cabo se extiende una bahía, en cuyo centro se ve la isla Plane, también rodeada de rocas. A partir del cabo Falcón, el litoral se inclina al S. y después al E., hacia la Pointe Nord, dibujando así la bahía de Aigudes; después forma la ensenada de Mars-el-Kebir, rodeada de rocas y tierras elevadas, y distante 5.5 kms. de ORÁN. Esta ensenada es el mejor abrigo de la Argelia occidental. Pasado ORÁN y las puntas Canastel y de la Aiguille, vienen los cabos Ferrat y Carbón, desde donde la costa baja al S. hasta Arzeu, cuya bahía tiene 52 kms. de abertura; corre después al SE. hasta Port-aux-Poules y luego al N. hasta Mostaganem, cuyas riberas no presentan refugio alguno. Desde Mostaganem al límite de la provincia, la costa sigue una dirección NE. pasando por el cabo Ivi, que también tiene un faro de 33 millas de alcance.

Los principales ríos del Tell, de O. á E., son el repetido Kiss, el Tafna, que nace en el Sebdu y tiene un curso de 146 kms., sin que nunca lleve menos de 650 litros de agua por segundo; el Río Salado, de 70 kms. de curso, que riega la región de Ain-Temouchent y des, entre los cabos Hassa y Figalo; el Macta, formado por el Sig, que baña la llanura de Sidi-bel-Abbés y tiene 215 kms. de curso, y por el Habra, de 235 kms., que se forma de tres brazos en el valle denominado de *Trois Rivières*, y, finalmente, el Chélif, que, si bien nacido en la prov. de ORÁN, tiene la mayor parte de su curso en la de Argel, y entre cuyos más caudalosos tributarios se cuentan el Riou (150 kms.), el Djoliouia (120 kms.) y el Mina (200 kms.). Por el Sahara oranés corren cuatro uadis de alguna importancia: el en-Namoun, el-Kebir, el-Seggueur y el-Zergoun, que, aunque secos en invierno, se transforman en pocas horas con las lluvias en impetuosos torrentes. Existen en la prov. de ORÁN tres lagos y dos *shotts* ó *chotts* dignos de mención: el salado de Sidi Bouzian, el de ORÁN, sit. al S. de la c. de este nombre y de 40 kms. de largo por 10 de ancho, pero con sólo 30 ó 40 cm. de fondo en invierno; el de Arzeu, que forma una inmensa salina, de la que se extraen anualmente 9,000 ton.; el *chott* Er-Rarbi ó *chott*

Occidental, en la frontera marroquí, y el *chott* Ech-Chergu, sit. á 40 kms. al NE. del anterior.

El clima de la prov. de ORÁN ha ido mejorando lentamente merced á los trabajos de desecamiento y plantaciones de árboles. Antes en algunos puntos bajos resultaba mortífero para los europeos, pero hoy han casi desaparecido los focos de infecciones palúdicas. La temperatura es un poco más elevada en este litoral que en el de las demás provincias de Argelia. La media anual es de 17.5° C. y las extremas + 30° y — 2°. El clima de la región montañosa del Teels es de escala más amplia, con una temperatura media de 16.5°. En las altas mesetas el termómetro ha bajado alguna aunque rara vez á — 10°, y ha llegado á 40°. En el Sahara el frío es vivo de Noviembre á Marzo, pero en cambio de Junio á Noviembre el calor se hace insoportable y el termómetro llega á 45° C. La media de lluvia anual es de 50 centímetros entre ORÁN y Ain-Temouchent, de 70 en Tlemcen, de cerca de 51 en ORÁN, de 46 en Mostaganem y de 65 en Mascara.

**Población y administración.** Con arreglo al censo de 1911, la prov. de ORÁN tiene 1.230,195 h., de los que unos 294,000 eran europeos ó israelitas naturalizados y el resto indígenas. Entre los europeos no franceses los españoles ocupan el primer lugar, y aun son más que los propios franceses si se descuentan de éstos los naturalizados. Casi toda la población europea es católica. ORÁN es sede de un obispado con más de 80 parroquias. Hay también nueve sinagogas y numerosos templos musulmanes. La instrucción contaba en 1905 con cuatro establecimientos de segunda enseñanza, uno de ellos para señoritas; una Escuela Normal de Institutrices establecida en ORÁN, 376 escuelas primarias frecuentadas por 42,917 alumnos, y 50 escuelas de las llamadas maternales con 10,796 alumnos. Antes de la llamada Ley de Asociaciones había en ORÁN jesuitas, lazaristas y varias órdenes de hermanos, dedicados á la enseñanza, entre ellos los de Nuestra Señora de la Anunciación, con casa-matriz en Misserghin.

El dep. de ORÁN depende en lo militar del 19.º cuerpo de ejército, en lo judicial del Tribunal de Apelación de Argel, de la Academia de Argel, de la legión 19.ª de gendarmería, de la inspección 16.ª de puentes y calzadas, de la conservación de bosques de ORÁN, y de la inspección mineralógica del SE. de Francia. Está formado del territorio *civil* administrado por el prefecto y del *militar* ó de *comandancia* gobernado por el general comandante de la división. El territorio civil comprende cinco distritos (ORÁN, Mascara, Mostaganem, Sidi-bel-Abbés y Tlemcen), 92 municipios de pleno ejercicio y 19 mixtos. Su capital es la c. de ORÁN. He aquí los pormenores de esta división:

Distritos	Municipios de pleno ejercicio	Municipios mixtos	Superficie en hectáreas	Habitantes
ORÁN . . . . .	40	2	602,021	289,423
Mascara . . . .	11	4	993,377	190,154
Mostaganem . .	20	7	963,459	332,684
Sidi-bel-Abbés .	15	2	586,425	98,309
Tlemcen . . . .	6	4	422,412	149,467

Las capitales de todos los distritos llevan el mismo nombre que éstos.

El territorio militar comprende dos subdivisiones administrativas que tienen por capitales á Mascara y





Orán.—Vista del puerto, según un grabado antiguo

Tlemcen. La primera consta del mun. indígena de Aflou (20,943 h.) y la segunda de los dos mun. mixtos de El-Aricha (7,360 h.) y Lalla-Marnia (31,984 habitantes). El territorio del S. correspondiente á la provincia, denominado Territorio de Ain-Sefra, se divide en los tres mun. mixtos de Ain-Sefra (11,113 habitantes), Mécheria (20,246 h.) y Géryville (39,859 h.), y del mun. indígena de Colomb, con 20,970 h.

**Producciones y comercio.** La principal fuente de riqueza del país es la agricultura, y el cultivo más extendido el de los cereales. La llanura de Egris produce excelentes trigo y cebada. La vid se encuentra también muy extendida y los daños de la filoxera se han visto aminorados por la plantación de cepas americanas. El cultivo del tabaco, lo mismo que el del algodón, antes muy prósperos, han disminuido mucho por la falta de protección del Gobierno. En algunas localidades se cosechan lino, cáñamo y ramio en pequeñas cantidades. Entre los árboles frutales más extendidos se cuentan el almendro, el olivo y la higuera. La agricultura está en su mayor parte en manos de los naturales. Uno de los vegetales más característicos de Argelia, muy común en este departamento, es el *alfa* (*Stipa tenacissima*), que cubre millones de hectáreas y se extiende en grandes masas por la llanura de El-Gor, al S. de Sebdu; por la de Hammam, al S. de Daya; por la meseta al N. del Kreider, y en la región sit. al Mediodía de Tiarret. Su producción se aproxima á 900,000 quintales. En cuanto á la ganadería, en 1905 poseía ORÁN unos 3,000,000 de carneros, 1,000,000 de cabras, 263,000 bueyes, 60,000 camellos y 49,000 cerdos. Las industrias manufactureras consisten en molinerías, fábs. de cerveza, crin vegetal, salazón de pescado, alfombras indígenas, tabaco, papel, ladrillos, etc. Los yacimientos minerales más importantes son los de plomo argentífero de Gar-Rouban, Madrag, Nedroma, Orán y Tlemcen; cobre de Nedroma, Orán y Tlemcen; hierro de Camérata, Franchetti, Madrag, Mefessour, Orán y Tlemcen; zinc y plomo de Mazis, Tillaucen, Bab-Mteurba y Djebel-Masser; antimonio de Tlemcen, azufre de Mazouna, sal gema de Ain-Kial, y petróleo en el Dahra, á la der. del río Chélif. Hay numerosas fuentes de aguas

medicinales. El comercio de la provincia es considerable y su principal puerto el de Orán. Se importan harinas ordinarias, azúcar refinado, café, hierro y acero fundido, vinos, alcoholes, tejidos de algodón y de lana, tabaco en hoja, pieles preparadas, carbón, patatas, etc., y se exportan ganado lanar y pieles sin curtir, cereales, crin vegetal, lana cruda, alfa, pescado salado ó ahumado, frutas, legumbres secas, vinos, mineral de hierro y otros productos. En los diversos puertos de la provincia, durante el año 1905, entraron y salieron 3,407 buques de toneladas 2,652,904. El cabotaje se hizo por 6,337 buques de 1,085,954 ton. Se explotan en el país seis líneas de f. c., á saber: la de Orán á Argel, la de Sainte-Barbe-du-Tlélat á Crampel; la de Orán á Ain-Temouchent, la de Orán á Colomb-Béchar, la de Tabia á Tlemcen, y la de Mostaganem á Tiarret por Relizane, con un total de 1,433 kms., hoy aumentados con líneas secundarias.

**Historia.** En los tiempos romanos esta provincia formó parte de la Mauritania Cesariana, y después fué, sucesivamente, ocupada por vándalos, bizantinos, árabes y turcos, y se dividió en pequeños Estados. A principios del siglo xvi se presentaron en sus costas los españoles y se apoderaron en 1505 de Mars-el-Kebir, y en 1509 de ORÁN, mandados por el famoso cardenal Cisneros. Arrojados de allí en 1708 y vueltos á ella en 1732, la evacuaron definitivamente en 1790 á consecuencia de un terremoto, y caída en poder de los turcos, éstos hicieron de la provincia un bajalato. En 1830, después de la toma de Argel, el bey de ORÁN se sometió á Francia, que se hizo dueña de la capital; pero por el tratado de 1837 dejó á Abd-el-Kader toda la parte occidental de la provincia, excepto Orán y Mostaganem. En 1847 quedó sometida toda la provincia. En 1861 y 1870 ocurrieron importantes insurrecciones, y en 1881 los Sidi-Cheikh, refugiados en Marruecos, invadieron ORÁN y causaron grandes daños; pero sus jefes se sometieron á Francia en 1883.

ORÁN. *Geog.* C. de Argelia, sede episcopal, capital de la prov. y del dist. de su nombre, y plaza fuerte de primera clase, sit. á 355 kms. OSO. de Argel y 1,010 de Marsella, á los 35° 42' 42" de latitud N. y 0° 39' 14" de long. O. del Meridiano de









Orán — Vista del puerto y la montaña de Santa Cruz

Greenwich. Según datos de 1911, Orán tenía una población de 126.086 h. La ciudad se levanta en la parte más meridional del golfo de Orán, cuya abertura, desde el cabo de la Aguille (NNE.) al Falcón (SSO.) es de 30 kms. ó de 21 si se considera el golfo propiamente dicho, desde la punta Canastel al E. hasta dicho cabo Falcón; extiéndose en anfiteatro en la vertiente de la meseta de Karguenta, al pie de las escarpadas montañas coronadas por macizos fuertes construídos por los españoles. Construída sobre las dos vertientes del barranco formado por el uadi Rehhi, tiende de día en día á ocupar por completo la citada meseta y desde el puerto hasta Karguenta sube por tres mesetas secundarias que sólo comunican entre sí por pendientes en extremo rápidas. La bahía de Orán, menos risueña que la de Argel, no carece de belleza á pesar de su aspecto un tanto severo: está dominada al O. por el monte Santa Cruz, abrupto y desnudo, en el que se levanta un antiguo fuerte español y una capilla dedicada á la Virgen María. La población es más española que francesa por el gran número de emigrantes de nuestra patria que en ella se encuentra, y por otra parte los habitantes no europeos no exceden de 20.000. Nada hay en ella de notable, excepto algunas de las construcciones antiguas citadas y, sobre todo, la actividad de su comercio, que se desarrolla de un modo extraordinario al compás de su población: su buena situación comercial le asegura el tráfico de una parte de la provincia, así como de otra parte de Marruecos y aun del Sudán. Divídese la ciudad en tres secciones: la moderna ó alta, la intermedia y la baja. Empezando por la primera, se encuentra en ella la plaza de Armas con el monumental *Hôtel de Ville*, una columna conmemorativa del combate de Sidi-Brahim (1898), el Círculo Militar y el teatro. La principal arteria de esta sección es el hermoso bule-

var Seguin, al cual es inferior en importancia el bulevar Nacional; en esta parte están asimismo el barrio indígena denominado *Village Nègre*, y el israelita que modernamente ha perdido mucho de su primitiva originalidad. Dos calles muy inclinadas bajan desde la meseta de Karguenta hasta la meseta de la plaza de Kebler, y son la de *Philippe* y la de *Jardins*, formando el Orán intermedio; en él es de notar el llamado *Château Neuf* ó Castillo Nuevo, que tiene tres grandes torreones y es un edificio español sobre una fortaleza indígena, antigua residencia de los gobernadores españoles; la Gran Mezquita ó Mezquita del Baja, construída á fines del siglo XVIII y con un minarete octogonal; el paseo Letang, así llamado en honor de un general y plantado de plátanos, palmeras y otros árboles; el bulevar Malakoff, sembrado también por hermosos plátanos y que ocupa el fondo del barranco de Orán; la plaza de la República y fuente *Auconr*, el Museo *Demaigst*, la mezquita de Sidi-el-Haouari, convertida hoy en almacén del campamento; la iglesia de San Luis, que hace las veces de catedral provisional y que, habiendo sido primitivamente mezquita, fué cambiada en iglesia por los conquistadores españoles; la Casba ó Castillo Viejo, maciza construcción también española de los siglos XVI y XVII; la puerta de España, que ostenta todavía sus soberbios escudos, y, en fin, algunas curiosas casas particulares de la época de nuestra dominación.

La ciudad baja, popularmente llamada barrio de la Marina (*Quartier de la Marine*) y también *Quartier de la Caldre y Espagnol*, es el inmediato al puerto, trocado ahora en uno de los primeros del Mediterráneo, con un movimiento anual de 4.000 buques que en junto suman 2.200.000 ton.; tiene dársena de 28 hectáreas y está defendido contra los vientos del O. y del NO. por la punta del fuerte Lamoune

(la *Mona* en español), formado por el monte de Santa Cruz á que antes nos hemos referido; ha sido desde 1860 y es todavía objeto de trabajos considerables, hallándose protegido por un muelle de 1,035 metros paralelo á la tierra, y otro de 297 perpendicular al primero; ocupa una ext. de 25 hectáreas, con profundidades de 5 y 7 á 12 m., siendo, por consiguiente, capaz para buques de gran calado; para los de cabotaje hay otro pequeño puerto de 4 hectáreas, y últimamente se ha construido otro de unas 20 hectáreas. Está provisto de un faro que viene á formar grupo con los de Mars-el-Kebir y el cabo Falcón. Los alrededores de ORÁN, más desnudos y sin duda menos pintorescos que los de Argel, tienen tal vez un carácter más típicamente africano; entre los puntos más notables de los mismos mencionaremos el repetido monte Santa Cruz (372 m. de a.) y el Mourdjado (589 m.), que en parte ha sido repoblado de bosque y desde el cual se disfruta de un magnífico panorama, distinguiéndose confusamente las costas de la península Ibérica; este mismo monte, junto con el Fillaoussen, cerca de Nedroma, sirvieron de base para los trabajos geodésicos, por cuyo medio se enlazó el mapa de Argelia con el de España.

ORÁN es est. terminal de varios f. c. y está unido á los puertos españoles y franceses por líneas regulares de vapores. Como capital de la provincia es, además, residencia del prefecto y del general comandante de la división y asiento de diversas oficinas provinciales. Su actividad científica y literaria está poco desarrollada; pero con todo, hay en ORÁN, desde 1878, Sociedad de Geografía y Arqueología. Biblioteca pública, Museo, Sociedad literaria, científica y artística, etc. La instrucción está representada por un Liceo, un Colegio de segunda

Club y otras; diversos consulados, entre ellos el de España; sucursales de la *Compagnie Algérienne*, del Banco de Argelia; del *Crédit Foncier d'Algérie et de Tunisie*, del *Crédit Lyonnais* y otras; muchos y buenos hoteles como el *Royal*, el *Central*, el de *Europe*, el *Continental*, el de *France*, el del *Théâtre*, el del *Louvre* y el del *Progrès*. La ciudad está bien provista de líneas de tranvías que la cruzan por todas partes, y en ella se publican varios periódicos, entre los cuales citaremos como diarios el *Correo Español*, el *Echo d'Oran*, el *Liberal*, el *Petit Fanal Oranais* y el *Petit Oranais*. Las principales industrias de la población consisten en la fab. de aguardientes, galletas, sombreros, chocolate, alpagatas, abonos químicos y orgánicos; aceites, pastas alimenticias, jabones, tabaco, etc. La dióc. de Orán fué creada el 25 de Julio de 1866, disgregando su territorio de la de Argel, de la que hoy es sufragánea.

**Historia.** El nombre de Orán procede de la palabra árabe *Uarân*, que significa recorte, y le fué dado sin duda por alusión á la forma que allí tiene el litoral. Los españoles lo transformaron en *Orán*. Según testimonio de El-Bekri y de Ibn-Jaldún, ORÁN fué fundada, cerca del *Portus Divini* (Mars-el-Kebir) de los romanos, por marinos musulmanes andaluces en 902, en territorio ocupado por los nefzaus y los Beni-Mosghen. Saqueada diferentes veces por otras tribus de la región, la colonia, empero, progresó y se consolidó gracias á su buena situación y á su proximidad á las costas españolas. Ibn-Hokai, á mediados del siglo x, habla de ORÁN como de un lugar donde se realizaba un activo comercio, cambiándose los trigos del país por las mercancías andaluzas. Posteriormente al siglo x, ORÁN fué visitada con frecuencia por comerciantes catalanes y genoveses, á pesar de la propensión á la piratería que en todo tiempo han mostrado los habitantes del país. Los actos piráticos aumentaron de un modo formidable con la expulsión de los moros de Granada por los Reyes Católicos en 1492, y los reyes de España hubieron de esforzarse en reprimir tales depredaciones, que arruinaban el comercio y desolaban las costas del Mediterráneo occidental, y de las cuales era uno de los principales centros la c. de ORÁN. Por esta causa el famoso cardenal Jiménez de Cisneros resolvió apoderarse de esta plaza, para lo cual en la primavera de 1509 reunió en Cartagena una armada de 10 galeras y 80 buques menores con 10.000 infantes y 4.000 caballos, como tropas de desembarco, bien provistas de todo lo necesario y á las órdenes del gran general Pedro Navarro. La flota salió de Cartagena el 16 de Mayo y al día siguiente llegó delante de Mars-el-Kebir ó Mazalquivir, que desde 1505 se hallaba en poder de los españoles. Cisneros recorrió á caballo las filas, ciñendo espada sobre su sayal, seguido de un religioso de su orden que llevaba la cruz de plata maciza, enseña arzobispal de Toledo, y arengó á las tropas, mostrándose dispuesto á salir también á pelear, no obstante sus setenta años, pero Pedro Navarro le disuadió de ello. No pensaba este caudillo en atacar en seguida á los moros, por la proximidad de la noche; pero el cardenal le aconsejó lo contrario, y Navarro se apoderó á la carrera de la altura que domina ORÁN. En el ardor de la persecución, los cristianos, sin proponérselo, llegaron á las puertas de la ciudad y, mientras la escuadra la batía, entraron en ella mezclados con sus enemigos y se vieron dueños de ORÁN, que saquearon, entregándose



Orán. — La mezquita del Bajá

enseñanza para señoritas, una Normal para institutrices, y escuelas municipales de dibujo y de música y declamación. Hay también Hospital civil capaz para cerca de 700 personas; Hospital militar, Caja de Ahorros particular de ORÁN, Monte de piedad, Bolsa de Trabajo, sociedades hípica, de tiro, *Yacht*

á una terrible matanza, sin distinción de edad ni sexo. El número de muertos en nuestro ejército fué muy escaso, al paso que los mahometanos tuvieron 4,000 muertos y de 5,000 á 8,000 prisioneros. Un capitán de la guardia personal de Cisneros, llamado Sosa, fué quien primero clavó en los adarves de ORÁN el estandarte de Cisneros, en uno de cuyos lados figuraba una cruz y en el otro las armas del arzobispo. Al día siguiente tomó éste posesión de la ciudad, abrió por sí mismo las mazmorras que contenían 300 infelices cautivos á quienes dió la libertad, y á las aclamaciones de su ejército, contestó humildemente con las palabras de David: *Non nobis domine, non nobis* «No á nosotros, Señor, sino á tu santo nombre sea dada la gloria.» Después de la conquista, ORÁN alcanzó tal esplendor, que fué denominada Corte Chica, y era considerada, con razón, como plaza fuerte de primer orden. Conservóla España hasta el año 1708, en que el rey de Argel, aprovechándose de la guerra de Sucesión que entonces dividía á España, se hizo dueño de la ciudad; pero en 1732 Felipe V pensó en recobrarla y reunió en Alicante una escuadra de 54 buques de guerra y 500 transportes que habían de conducir un ejército de 30,000 hombres acampado en aquella capital y sus cercanías. La escuadra iba mandada por Francisco Cornejo, y el ejército por don José Carrillo de Albornoz, conde de Montemar. El objeto de este armamento quedó en secreto hasta que el rey lo indicó en un manifiesto promulgado el 6 de Junio. El 15 del mismo mes la flota se dió á la vela y el 20 desembarcaron las fuerzas españolas en la playa de las Aguadas, cerca de Mars-el-Kebir. Desalojados los moros de las alturas que dominan la población, ésta se entregó con su castillo por capitulación que permitía á sus defensores retirarse á Mostaganem, y poco después ORÁN imitó su ejemplo, por haberla evacuado el rey Hasán y las tropas que la guarnecían. Días después, el 5 de Julio, el conde de Montemar envió un destacamento que la ocupó sin resistencia y se hizo dueño de muchos víveres y pertrechos y, además, de seis buques surtos en el puerto. La opinión española deseaba se continuase la conquista del país, pero no se creyó oportuno seguir sus dictados, y el conde de Montemar volvió á España, dejando de gobernador en ORÁN al marqués de Santa Cruz con un ejército de 8,000 hombres. Hasán volvió poco después á atacar la ciudad con grandes fuerzas y la sitió por espacio de algunos meses. Reforzado el marqués de Santa Cruz con seis navíos de guerra y 5,000 hombres, resolvió presentar batalla en campo abierto y obtuvo la victoria, si bien á costa de su propia vida y de las de otros ilustres capitanes, y de la libertad del marqués de Valdecañas, quedando encargado del mando el marqués de Villadarias. Los moros, vencidos, se retiraron á los montes vecinos y más tarde se dispersaron al saber el triunfo obtenido por la guarnición de Ceuta sobre los que también sitiaban esta plaza. Más adelante intentaron varias veces los musulmanes recuperar ORÁN, pero en todas se estrellaron ante la resistencia de su guarnición. En la noche del 8 al 9 de Octubre de 1790 un violento terremoto destruyó gran parte de la población, causando numerosas víctimas y entonces el bey de Mascara, aprovechando la oportunidad, la sitió con un fuerte ejército; mas la plaza se defendió heroicamente hasta el mes de Agosto de 1791. Al año siguiente nuestra nación, olvidada ya de su política africana, que hábilmente y á costa de

España recogió poco después Francia, firmó con los turcos y con la regencia de Argel un tratado por el cual cedía á ésta las poblaciones de ORÁN y de Mars-el-Kebir, á cambio de ciertas ventajas comerciales.



Mujer oranesa

Los musulmanes fueron dueños de ORÁN hasta el 17 de Agosto de 1831, en que la ocuparon definitivamente las tropas francesas. Durante la dominación de Francia la ciudad ha aumentado siete ú ocho veces en extensión y 35 ó 40 en el número de sus habitantes. Su comercio ha crecido igualmente de una manera extraordinaria.

*Bibliogr.* Desmichels, *Oran* (París, 1835); L. Fey, *Histoire d'Oran, avant, pendant et après de la domination turque* (Orán, 1858); Ruff, *La domination espagnole à Oran sous le gouvernement du comte d'Alcaudete 1535-1558* (París, 1900); Joanne, *Géographie de l'Algérie* (París, 1908); Ville, *Notice minéralogique sur les provinces d'Oran et d'Alger* (París, 1858); Esterhazy, *Notice historique sur la Magzen d'Oran* (Orán, 1859); Lacretelle, *Etudes sur la province d'Oran* (Marsella, 1865); *Oran et l'Algérie en 1887* (Orán, 1888); Stott, *The Real Algeria* (Londres, 1914).

ORÁN NUEVO ó PUCA-ALLPA. *Geog.* V. NUEVO ORÁN ó PUCA-ALLPA.

**ORANA** (SANTA). *Hagiog.* No se sabe con certeza ni su origen ni su vida y muerte: mas parece que en un lugar de la Loteringia, llamado Esch, pasó una vida de piedad y penitencia y dando ejemplo de virginidad y de toda virtud. Con su memoria va unida la de una criada suya, que se dice haberla acompañado en su santa vida. Su fiesta es el 15 de Septiembre. (*Acta SS.*, Septiembre, t. V, páginas 115-117.)

**ORANAL** *Geog.* V. LANAI.

**ORANCAYA**. m. Entre los manguindánaos de Filipinas, título de honor ó dignidad de segunda categoría. (*Cachil*, príncipe, es la primera: *orancaya*, hombre rico, la segunda, y *tuán*, señor, la tercera.) Variantes: *Orankaya*, *Orangcaya* y *Orangkaya*.



**ORANDINO.** *Geog.* Hac. de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Jacoma; 170 h.

**ORANES, SA.** adj. Natural de Orán, U. t. c. s.  
 || Pertenece ó relativo á esta ciudad y provincia de Argelia.

**ORANG.** *Etnogr.* Calificativo añadido al nombre de una porción de tribus de la Indo-China y del Archipiélago Malayo, que en lengua malaya significa *hombres*. Unos pertenecen á la raza negrita como algunos pueblos de la península de Malaca y otros, como determinados grupos de Sumatra parecen pertenecer al grupo indonesio.

**ORANG-BOHE.** m. *Mar.* Buque de recreo usado en Java.

**ORANGE (LOGIAS DE LOS).** *Hist.* Asociaciones políticas protestantes de Inglaterra cuyo objetivo era oponerse al partido católico en Irlanda. Al verse amenazada hacia fines del siglo xviii, por ellas, la soberanía inglesa en Irlanda, los orangistas, que tal nombre llevaban los que á raíz del sitio de Irlanda por Guillermo de Orange (1690) se mostraron partidarios del rey, se reunieron en asociaciones destinadas á conservar la supremacía de la Iglesia protestante en Irlanda y asegurar la corona á la casa de Hannover. En ellas (llamadas logias de los Orange) ingresaron pronto los protestantes de alta categoría, incluso los príncipes de la casa real, dando ello motivo á la formación de una gran logia en Irlanda. Con la unión de Inglaterra é Irlanda en 1800, la asociación se hizo más poderosa, propagándose por toda Inglaterra, fundándose en 1808 la primera gran logia en Manchester, que fué trasladada á Londres en 1821. Tras las agitaciones de O'Connell empezaron estas logias una sangrienta campaña contra el catolicismo, al propio tiempo que contra el liberalismo y el espíritu de tolerancia ya muy introducido en la clase media. No pudieron, sin embargo, impedir que con la emancipación de 1829 se pusiese fin al predominio del protestantismo en Irlanda. A la caída de los Whigs (Noviembre de 1834) hicieron increíbles esfuerzos por obtener mayoría en las elecciones, especialmente en Irlanda: pero habiendo los Whigs entrado de nuevo en el palenque con ocasión de la retirada de Wellington. Hume, jefe de los radicales, presentó un proyecto de ley al Parlamento (1836) encaminado á investigar el estado de dichas logias, lo cual fué una evidente declaración de lo peligrosas que eran para el Estado. Entonces el duque de Cumberland, gran maestro de la logia de Londres, hizo que se disolvieran todas ellas. Posteriormente hubo demostraciones orangísticas reveladoras del fermento que existía, pero se vió que carecía de organización.

**ORANGE-NASSAU (ORDEN DE).** *Hist.* Real orden caballeresca holandesa, fundada en 1842 por la reina Guillermina. Su distintivo es una estrella de ocho puntas, de oro para los cuatro primeros grados, y de plata para los simples caballeros. En el centro hay un escudete con las armas de Holanda y la inscripción *Je maintiendrai*. En el reverso una *W* coronada y la inscripción *God zij met ons*. V. **HOLANDA**.

**ORANGE (CAYO).** *Geog.* Islote del Gran Banco de Bahama (costa oriental de América), sit. hacia los 25° lat. N., en la parte oriental del canal de la Florida, al NO. de la isla Andros.

**ORANGE.** *Geog.* Cabo de la costa del Brasil, correspondiente al Est. de Pará; forma el extremo septentrional de la República. || Fuerte del Est. de Pernambuco, sit. en las márg. del río Capiberibe, junto al puente de los Afogados. Se llamaba también Príncipe Guilherme.

**ORANGE (BAHÍA DE).** *Geog.* Rada de la costa SE. de la isla de Hoste (Chile), sit. á los 55° 31' lat. S. y 68° 5' long. O. de Greenwich. Es vasta, presenta un buen fondeadero y está abrigada al N. y al O. por sendas alturas y al S. por la isla Hermite que la defiende contra los vientos de esta dirección y la mar gruesa del cabo de Hornos. En ella se encuentran dos islotes. Dióle su nombre la expedición holandesa que visitó la bahía de Nassau. || Cabo de la costa meridional del estrecho de Magallanes, sit. á los 52° 29' lat. S. y 69° 23' long. O. Se encuentra á la salida E. de la primera angostura.

**ORANGE.** *Geog.* Cabo de la costa de la Guyana Francesa (América del Sur); limita por el E. la entrada del estuario del río Oyapock. Desde él el litoral se inclina gradualmente hacia el S.

**ORANGE.** *Geog.* Bahía de la costa occidental de la isla de Jamaica (Antillas Mayores); se abre al NO. entre la punta Negril del Norte, que al SO. la separa de la bahía Larga, y la ensenada de la isla Verde al NE.

**ORANGE.** *Geog.* Bahía de la costa meridional de la isla de Santo Domingo, sit. inmediatamente al E. del Morro Rojo y limitada al E. por la punta de su nombre. En medio tiene un islote llamado Patira.

**ORANGE.** *Geog.* C. de la isla de San Eustaquio (Antillas Menores holandesas), sit. en la costa SO. de la isla, de la que es la principal población. Consiste la población de dos partes, una que se levanta en



Orange (Francia). — Teatro romano. (Exterior)

la playa y otra en un barranco de 40 m. de n. las cuales se comunican por medio de escalones abiertos en la roca. Encima de otro barranco que da á la mar está edificado el fuerte de ORANGE y en otros

puntos se ven restos de antiguas fortificaciones. especialmente en el cerro de la Atalaya (*Signal Hill*). derrotaron a Servilio Cipión y a Manlio y, posteriormente, Julio César fundó en su emplazamiento una colonia romana (*Colonia Secundanorum*). En la Edad Media perteneció primero al reino de Borgoña, y desde el siglo xi formó un condado que poseyeron sucesivamente cuatro familias, entre ellas (1530-1702) la casa Nassau, que tomó el sobrenombre de Orange, hasta que Luis XIV la incorporó al Delfinado. La Universidad fundada allí por el emperador Carlos IV fué suprimida cuando la Revolución francesa. Es célebre en la historia eclesiástica por haberse celebrado en ella varios Concilios, el segundo de los cuales, celebrado en el año 529, con la presidencia de Cesáreo, arzobispo de Arlés, hizo suya la doctrina de san Agustín sobre la gracia, contra los semipelagianos (V. SEMIPELAGIANISMO), en 25 cánones, que fueron posteriormente confirmados por el papa Bonifacio II. Este Concilio en los do-



Orange (Francia). — Arco de triunfo de Mario

El desembarcadero es muy malo á causa de la resaca. El agua de manantial no es potable, por lo que los habitantes han de beber la que recogen en la estación de las lluvias y que conservan en aljibes.

ORANGE. *Geog.* Dist. del dep. de Vaucluse (Francia). Comprende los cant. de Beaumes, Bollere, Ma-laucène, Orange Este. Orange Oeste. Vaison y Val-reas, con 48 municipios y 64,200 h. El cant. de Orange Este consta de siete municipios con 11,300 habitantes, y el de Orange Oeste de cuatro municipios con 11,500 h.

ORANGE. *Geog.* Ciudad de Francia, dep. de Vaucluse, cabecera del dist. y de los dos cant. de su nombre, sit. al pie de una colina, junto á un brazo del Eygues, afl. del Ródano; 6,890 h. Es una población muy antigua que conserva aún muchas casas de la Edad Media con las fachadas esculpidas. Entre sus monumentos figuran la catedral, de estilo románico, un castillo en ruinas, la subprefectura, el teatro, la biblioteca y principalmente un soberbio arco de triunfo romano del tiempo de los Césares, compuesto de tres arcadas sostenidas por columnas corintias y profusamente decorado con esculturas y trofeos. Existen, además, en la ciudad una estatua del conde Raimbaud II de Orange, otra del conde Gasparin y un monumento erigido en memoria de los héroes de la guerra francoprusiana de 1870-71. ORANGE tiene subprefectura. Tribunal civil. Biblioteca pública con más de 12,000 volúmenes, Colegio municipal y Cámara agrícola. Su industria consiste en la alfarería, fab. de ladrillos y mosaicos, máquinas agrícolas é industriales, extracción de hulla, viticultura, cría de gusanos de seda, etc., y su comercio en la exportación de cera, frutas, vinos, miel, géneros de seda y demás productos de la industria, y en la exportación de hierro, carbón y coloniales. Est. en la l. f. París-Mediterráneo.



Escudo de Orange

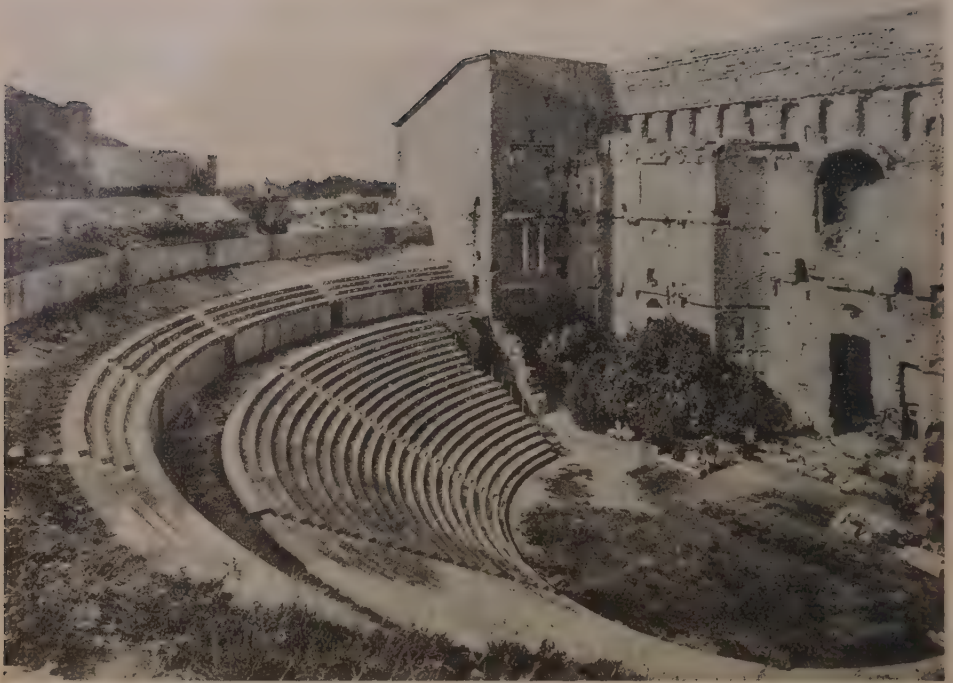
Historia. Es la antigua *Arausio*, de la Galia Narbonense. En ella (105 a. de J. C.) los cimbrios

documentos eclesiásticos es llamado *Arausiano*, del antiguo nombre de la ciudad en que se celebró.



Orange (Francia). — El campanario





Orange (Francia). — Vista interior del teatro romano

*Bibliogr.* Bastet, *Histoire de la ville et de la principauté d'Orange* (Orange, 1856); Pontbriant, *Histoire de la principauté d'Orange* (Paris, 1891); Peyre, *Nîmes, Arles et Orange*, en la colección *Les villes d'art célèbres* (Paris, 1902).

ORANGE. *Geog.* Ald. de Francia, dep. de la Alta Saboya, mun. y á 4 kms. S. de la Roche. Fué fun-

el censo de 1910. Sit. cerca del río Santa Ana. Estación f. c. En sus inmediaciones hay hermosos bosques de naranjos y ricas plantaciones de guisantes.

ORANGE. *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Carolina del Norte, sit. en la parte septentrional del Estado, en las montañas donde tienen su origen el Neuse y sus primeros afluentes; 390 millas cuadradas y 15,064 h. según el censo de 1910. Produce principalmente algodón y tabaco; tiene f. c. Su cap. es Hillsborough. || Condado del Est. de Florida, sit. en la región oriental de la península y en la marg. izquierda del río San Juan y de sus numerosas extensiones lacustres; 1,250 millas cuadradas y 19,107 h. en 1910. Vasta llanura, cubierta en su mayor parte de bosques de pinos y sembrada de lagos y pantanos de cipreses. Sus cultivos más importantes son el naranjo y la caña de azúcar. Está servido por varios ferrocarriles y su cap. es Orlando. || Condado de la parte meridional del Est. de Indiana, sit. en una llanura alta, cuyas aguas van á parar al White River, subafi. del Misisipi por el Wabash y el Ohio; 407 millas cuadradas y 17,192 h. en 1910. El terreno calcáreo carbonífero que forma el subsuelo presenta curiosas grutas; la mayor parte del país se encuentra todavía cubierto de bosque; pero la parte cultivada es sumamente fértil, y sus principales pro-



Orange (Francia). — Planta del teatro romano

dada en el siglo XII por el príncipe Rambaldo de Orange.

ORANGE. *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de California, condado de Orange; 2,920 h. según



ductos son el maíz, la avena, el centeno y el tabaco. Cría de ganado. Cap. Paoli. || Condado de la parte SE. del Est. de Nueva York; se extiende entre el río Hudson, que lo limita por el E., y el Mongaup y el Delaware al O., y está regado, además, por el Wallkill y el Shawangunk; 834 millas cuadradas y 116,001 h. en 1910. Terreno montañoso al E., donde se levantan las colinas de Shawangunk de 300 á 450 m. de a., y ondulado en el resto. Célebre por sus pastos; cultivo de cereales, legumbres y frutas. Lo atraviesan numerosos f. c. Cap. Newburg.

|| Condado del Est. de California, sit. al SE. del de los Angeles, del que fué disgregado en 1889; 795 millas cuadradas y 34,436 h. en 1910. En él se cultiva el naranjo, el limonero, el olivo, la patata y la remolacha. Cap. Santa Ana. || Condado del Est. de Vermont; se extiende por la sección oriental del Estado, en la rib. der. del río Connecticut, que lo separa de New Hampshire; 676 millas cuadradas y 18,703 h. en 1910. Terreno quebrado, cuya parte NO. ocupa las vertientes orientales de la cordillera Green Mountains, de la cual recibe varios arroyos que forman el White River, tributario del Connecticut. Terreno fértil; agricultura, cría de ganado; yacimientos de hierro y canteras de pizarra y granito. Cap. Chelsea. || Cond. del Est. de Tejas, sit. en la confl. del Neches (al O. y SO.) con el Sabine (al E. y al SE.), que lo separa de Luisiana; 363 millas cuadradas y 9,528 h. en 1910. Terreno llano y casi todo cubierto de bosques de pinos y de cipreses; en las proximidades de los ríos es húmedo y favorable al cultivo del arroz. Cap. Orange. || Condado del Est. de Virginia, sit. en el NE., en la oril. der. del Rapid Ann ó Rapidan, brazo superior del Rappahannock; 359 millas cuadradas y 13,486 h. en 1910. Terreno quebrado, surcado por numerosas corrientes de agua, más favorable á los pastos que al cultivo; canteras de piedra de construcción y minas de hierro. Lo cruzan varios f. c. Su cap. es Orange.

ORANGE. *Geog.* Villa municipal de los Estados Unidos, en el de Connecticut, condado de New Haven; 11,272 h. según el censo de 1910. Su población está muy diseminada.

ORANGE. *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Massachusetts, condado de Franklin, sit. á 138 kilómetros NO. de Boston, en las márg. del Millers River; 5,282 h. según el censo de 1910. Comprende varias aldeas y tiene Biblioteca pública de 7,000 volúmenes, dos hermosos parques, siete iglesias. Banco nacional y Caja de ahorros. Industria de máquinas y agujas de coser, muebles, automóviles, tapioca, maquinaria, etc. Fué creada en 1783 con partes de varias otras poblaciones y tiene el carácter de villa desde 1910.

ORANGE. *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de New Jersey, condado de Essex, sit. á 6 kms. al NO. de Newark, á 45 m. de a., cerca de la base de la llamada First Mountain, macizo roquizo de Trap, que se extiende por espacio de muchos kilómetros hacia el SO. y el NE.: 29,630 h. según el censo de 1910. Est. de empalme de varios f. c. Alrededores sumamente pintorescos, que sirven de residencia á muchos ricos habitantes de Nueva York. Entre sus instituciones y monumentos citaremos la Biblioteca Stickler, el Teatro y Escuela Columbus, el Teatro de Orange, el Orange Memorial Hospital, con escuela para enfermeras, un orfanato, la Casa del Buen Pastor y una iglesia presbiteriana construída en 1719. Hay, además, en ORANGE numerosas sociedades y

clubs y varias industrias, entre ellas la fab. de sombreros. Junto al parque Llevellyn se encuentra el laboratorio de Edison. ORANGE fué fundada probablemente en 1666 ó 1667 con el nombre de *Newark Mountain*, y formaba parte de Newark, de la que se separó en 1806. En 1870 recibió carta de ciudad.

*Bibliogr.* Whittemore. *The Founders and Builders of the Oranges* (Newark, 1896); Wickes, *History of the Oranges from 1666 to 1806* (Newark, 1892).

ORANGE. *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Tejas, cap. del condado de su nombre; 5,527 h. según el censo de 1910. Sit. á 434 kms. de Austin, en las márg. del río Sabine. Est. f. c. Centro de un importante comercio de maderas, arroz, algodón y ganado. Industrias varias, especialmente de aserrar maderas.

ORANGE. *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Virginia, cap. del condado de su nombre; 674 habitantes según el censo de 1910; sit. á 96 kms. NO. de Richmond. Est. de empalme de f. c.

ORANGE. *Geog.* C. de Australia, Est. de Nueva Gales del Sur, condado de Wellington, sit. á 197 kms. ONO. de Sidney, en las márg. del Blackman's Swamp Creek, afl. izq. del Macquarie, á 866 m. de a., al pie del monte Canobolas; 5,263 h. según el censo de 1911. Est. f. c. Se encuentra en una región fértil y pintoresca, rica en minas de oro y cobre; tiene buenos edificios públicos y un mercado importante. Industria de harinas, cerveza, curtidos, jabón, bujías, fundición, etc.

ORANGE. *Geog.* Río de la Unión Sudafricana, el más importante del Africa meridional. Tiene sus fuentes más lejanas en la vertiente del monte Champagne Castle (3,650 m. de a.), perteneciente á la cordillera del Drakenberg, en la frontera de la colonia de Basutoland y de la prov. del Natal, á unos 160 kms. del océano Indico. Su dirección general es la del O., pero en un principio corre por el Basutoland hacia el SO.; desde la confl. del Komet sirve de límite entre la prov. del Estado Libre de Orange al N. y la del Cabo al S. y forma un arco de circulo, remontando al NO. hasta la confl. del Vaal que le impone su dirección fuera ya del Orange, haciéndole tomar la del SO. En Prieske forma un ángulo casi recto y tuerce de nuevo al NO., y desde después de Upington á su desembocadura, sigue hacia el O. Desde aguas arriba de Hopetown (hacia los 24° 10' E. de Greenwich) hasta el Meridiano 20° E. separa las colonias del Griqualand occidental y Bechuanaland, por un lado, de la prov. de El Cabo por otro y desde el Meridiano últimamente citado hasta su desembocadura marca la frontera con el Africa Sudoccidental Alemana. La longitud total de su curso es de cerca de 2,100 kms., y durante la primera parte de él recibe todos los tributarios permanentes, entre los cuales ocupa el primer lugar el Vaal, considerado por muchos geógrafos como el verdadero origen del río. Después del Vaal merecen citarse el M'Quali, el Semené, el Senkunhane, el Komet, el Caledon y el Sea Cow, y pasado el Vaal, ó sea en los últimos 800 kms., los ríos intermitentes Sand, Brack, Groen Water, Nokanna, Hartebeest, Molopo, Goub, Houm y Oub. Estos tres últimos procedentes de territorio alemán. Por allí atraviesan un terreno árido y pierde por evaporación gran cantidad de agua, hasta el punto de llegar casi exhausto al mar. Una barra de arena se extiende delante de su boca y á 32 kms. del mar los rápidos

obstruyen el río que más arriba forma las famosas Cien Cataratas ó *Great Anghrables*, donde en una distancia de 25 kms. baja más de 120 m. En invierno el ORANGE se convierte ea impetuoso torrente. Recibió su nombre en 1777 en honor de la casa real de Orange.

*Bibliogr.* Chavanne, *Afrikas Ströme und Flüsse* (Viena, 1883).

ORANGE (ESTADO LIBRE DE). *Geog.* V. ORANGE FREE STATE.

ORANGE FREE STATE (PROVINCIA DE). *Geog.* Provincia de la Unión Sudafricana, sit. entre el río

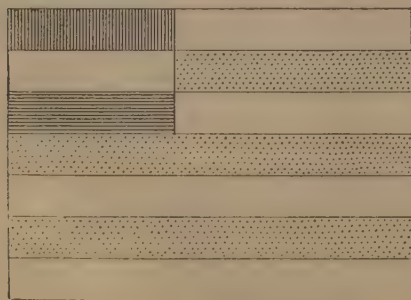


Escudo del antiguo Estado libre de Orange

Orange y su tributario el Vaal. Este último lo separa al N. de la prov. del Transvaal; al E. está limitada por el Natal y el Basutoland; al S. por la prov. de El Cabo mediante el citado río Orange, y al O. por el Griqualand occidental y el protectorado de Bechuanaland. Ocupa una super. de 50.389 millas cuadradas, equivalentes á 130.502 kms.<sup>2</sup> Véase MAPA DE AFRICA (*División política*), MAPA COLO-

NIA DEL CABO, en el artículo CABO (COLONIA DEL), y MAPA DE LA DISTRIBUCIÓN DE LAS COLONIAS EN 1914, en el artículo COLONIZACIÓN

*Caracteres físicos.* El territorio de esta provincia, que aun conserva el nombre de Estado Libre, consiste en una meseta ondulada, sit. á una altura de 900 á 1.200 m. s. n. m. Dicha meseta, limitada al E. por la cordillera de Drakenberg, dirige principalmente su pendiente al O. y al NO. hacia el río Vaal. El clima, á causa de la altura y de la sequedad del aire, resulta sumamente agradable y sano; pero la región está, con todo, sujeta á vientos cálidos procedentes del interior, que elevan la temperatura á más grados que en el Bajo Natal. El termómetro marca por término medio anual 61° F., siendo los extremos medios de 95° en Enero y de 40° en Junio. El terreno está en su mayor parte cubierto de prados que proporcionan excelentes pastos, mas en cambio escasean los bosques, excepto en las montañas del E. y á lo largo de los ríos, generalmente



Bandera del antiguo Estado de Orange

bordeados por sauces. La parte NE. del país se compone principalmente de areniscas triásicas y pizarras mezcladas con capas horizontales de carbón, que con frecuencia salen á la superficie, sobre todo

en los dist. de Kroonstad y Heilbrón en el extremo N. La región sudoccidental pertenece á la gran cuenca lacustre sudafricana, mientras las rocas superficiales corresponden á las series llamadas de *karoo*, y presentan intrusiones de rocas plutónicas.

La flora predominante tiene carácter herbáceo, pero hacia el O. se van desarrollando los arbustos. Los grandes animales salvajes han desaparecido: la plaga de la langosta asuela con frecuencia el país.

*Población.* He aquí la población de la prov. de ORANGE, según los tres últimos censos:

Años	Blancos	De color	Hombres	Mujeres	Total
1890	77,716	129,787	108,362	99,141	207,503
1904	142,679	244,636	210,095	177,220	387,315
1911	175,189	352,985	277,518	250,656	528,174

Por su religión, se dividían los habitantes en 175,311 adheridos á la Iglesia holandesa reformada; 88,857 wesleyanos, 42,401 anglicanos, 7,549 presbiterianos, 8,368 congregacionalistas, 5,696 católicos, 2,808 judíos y 173,336 sin religión conocida; pero hay que tener presente que de este último número 173,192 eran indígenas ó negros de otros países. La Iglesia católica tiene allí (desde 1897) un vicariato apostólico que comprende el pequeño Namaqualand y se extiende al Atlántico en el O. y al río Orange en el N. En 1911 hubo entre los europeos 5,093 nacimientos, 1,350 defunciones y 2,452 matrimonios; en 1912 los nacimientos fueron 5,128, las defunciones, 1,470 y los matrimonios 1,663. La capital de la provincia es Bloemfontein, que antes lo fué de la República de Orange, y contaba en 1911 con 26,925 h., entre ellos 14,720 blancos.

La enseñanza superior está al cuidado del ministro de Educación de la Unión Sudafricana, al paso que la primaria y la secundaria dependen del administrador de la provincia. La enseñanza es obligatoria hasta cierto grado, y no es gratuita, excepto en determinados casos. Salvo oposición de los padres, á los niños se les enseña á un tiempo inglés y holandés. En todo el país existen unas 800 escuelas primarias gubernamentales ó ayudadas por el Gobierno concurridas por más de 25,000 alumnos. El principal centro de la instrucción es Bloemfontein, donde hay una escuela de segunda enseñanza para niños con unos 300 alumnos, otra para niñas con unos 350, una primaria mixta con unos 550, y varias pensiones para niñas. Del Colegio Normal salen anualmente de 50 á 60 maestros; desde 1910 hay también una cátedra de educación en el Colegio de la Universidad de Grey, y del Colegio Politécnico, establecido en 1912, salen maestros en diversas artes, confección de vestidos, etc. El *Home Industries Board* dirige las escuelas de hilados y tejidos en toda la provincia. En 1907 se abrió en Bloemfontein la *Government Industrial School*, donde los niños aprenden á hacer cestos y otras industrias similares, además de seguir los cursos ordinarios. En todas las principales poblaciones hay escuelas de segunda enseñanza, y existen varias escuelas industriales. En 1912-13 se gastaron en enseñanza 239,332 libras esterlinas, sin contar el coste de la construcción de edificios.

*Producción.* La principal riqueza del país es la agricultura y, sobre todo, la ganadería: sus llanuras, onduladas, ofrecen excelentes campos para ambas industrias, á cuyo desarrollo contribuyen lluvias moderadas. En 1912 se cosecharon 415,341 cwt.



de trigo, 848,155 de avena, 3.193,382 de maíz y 27,055 de cebada. En 1911 el ganado de la provincia consistía en 220,725 caballos, 1.286,234 reses vacunas, 5.887,638 carneros, 162,656 cerdos y 1.048,571 cabras. La industria minera de la colonia está limitada á la producción de diamantes, que se encuentran sobre todo en Koffyfontein y Jagersfontein, en el dist. de Fauresmith, aunque también se dan en las cercanías de Kroonstad, en el N. En 1911 se extrajeron 798,152 carats, representando un valor de 1.611,436 libras esterlinas, y en 1912 el número de carats descendió á 614,927, y su valor á 1.483,544 libras esterlinas. En los alrededores de Kroonstad existen grandes depósitos de carbón que en 1911 produjeron mineral por valor de libras 137,616, y en 1912 por el de 141.380; también se extrajeron cantidades de sal valuadas, en 1911, en 31,629 libras, y en 1912 en 31,670.

Las exportaciones de la provincia consisten principalmente en cueros, lana, trigo y diamantes. Suspendidas por la guerra boer, fueron reanudadas después de ella; en 1905 las importaciones ascendían á 3.251,098 libras esterlinas, y las exportaciones á 2.263,925, pero desde que se formó la Unión no se proporcionan datos particulares de cada provincia, mas por los que se conocen respecto de las relaciones comerciales con el Reino Unido, el comercio va en constante aumento. Dispone ORANGE para el transporte de más de 1.000 kms. de vía férrea, cuya principal línea es aquella que, procedente de El Cabo, atraviesa la provincia para dirigirse al Transvaal; otra línea une la parte NE. del territorio con la red del Natal. Las monedas, pesos y medidas son ingleses; para las medidas superficiales se usa el *morgen*, equivalente á 2½ acres.

**Administración.** La prov. de ORANGE está hoy gobernada por un administrador, por un Consejo legislativo de 11 miembros y por una Asamblea legislativa de 38 individuos. En el Parlamento del Cabo está representada por 16 senadores y 17 diputados. La renta provincial se compone de ciertas rentas y de un subsidio votado por el Parlamento sudafricano. He aquí el presupuesto para 1913-14.

Títulos	Libras esterlinas
Administración general. . . . .	19,851
Instrucción. . . . .	310,824
Hospitales é instituciones benéficas . . . . .	20,212
Caminos y obras locales. . . . .	131,080
Total . . . . .	481,967
Gastos del capital . . . . .	234,842
Total general . . . . .	716,809

Los municipios son unos 40 en todo el país. Son lenguas oficiales el inglés y el holandés, es decir, un dialecto de este idioma *Afrikanische Taal* y usado principalmente en el campo. El Código vigente es el romanoholandés; el tribunal superior de la provincia es la División Provincial del Tribunal Supremo de la colonia.

**Historia.** El río Orange fué cruzado por primera vez por europeos á mediados del siglo XVIII. Entre 1810 y 1820 algunos se establecieron en la parte meridional de la actual provincia, por la cual vagaban grupos de bushmen y porciones de tribus que huían de los ejércitos de los conquistadores zulú. En 1836 la tiranía del Gobierno inglés produjo una

gran emigración de boers, *vortrekkers*, de la colonia del Cabo; pero Inglaterra, reclamándolos de continuo por súbditos suyos y prohibiéndoles molestar á las tribus indígenas vecinas, no quiso por entonces anexionarse el territorio que ocupaban, hasta que en 1848 Harry Smith proclamó posesión británica todo el territorio comprendido entre los ríos Vaal y Orange, y estableció la llamada *Orange River Sovereignty*. Los emigrantes boers, capitaneados por un labrador llamado Andreas Pretorius, lucharon por su independencia; pero fueron derrotados por el mismo general Harry Smith en la batalla de Boomplaats. Se nombró un residente inglés en Bloemfontein y dos comisarios en Winburg y Caledon River; pero poco después Inglaterra, ante la actitud del país, el escaso valor de las tierras y las complicaciones europeas de entonces determinó devolver el territorio á los boers, y en una asamblea celebrada en Bloemfontein el 23 de Febrero de 1854, sir Jorge Clark, en nombre de la reina Victoria, renunció al dominio de la *Orange River Sovereignty*. Fundaron entonces los boers una República que en sus primeros cinco años se vió constantemente acosada por continuas incursiones y hubo de defenderse contra los basutos. Conquistada Mosheh, intervino de nuevo Inglaterra, y mediante el tratado de Aliwal North, impidió que la nueva República se incorporase más que una parte del territorio conquistado. Más tarde la Gran Bretaña anexionó á su colonia del Cabo los campos de diamantes de Kimberley que pertenecían á Orange. La República gozó de paz y prosperidad hasta 1899, en que por el tratado con el Transvaal hubo de tomar parte en la guerra angloboer (1899-1902), á consecuencia de la cual, lord Roberts, el 28 de Mayo de 1900, proclamó la anexión del Estado Libre con el nombre de *Orange River Colony* y con el carácter de colonia de la corona. En 1907 se introdujo en la colonia un Gobierno responsable, por fin el 31 de Marzo de 1910 entró á formar parte de la Unión Sudafricana.

**Bibliogr.** Brown, *Guide to South Africa* (Londres, 1909); Keane, *Africa* (Londres, 1895); Keane, *The Boer States, Land and People* (Londres, 1900); Struben, *Notes on the Geological formation of South Africa and Its mineral Resources* (Londres, 1897); Norris, *The South African War* (Londres, 1900); De Wet, *Der Kampf zwischen Bur und Briten* (Leipzig, 1902); De Wet, *Im Kampf um Südafrika* (Munich, 1902).

**ORANGE CITY.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de la Florida, condado de Volusia; 490 h. según el censo de 1910.

**ORANGE CITY.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Iowa, cap. del condado de Sioux; 1,374 h. según el censo de 1910. Sit. á 72 kms. NNE. de Sioux City. Est. f. c. Asiento de la *Northwestern Classical Academy*, con la biblioteca *Rapely* de 3.000 volúmenes. Agricultura y ganadería. Tiene un hermoso edificio dedicado á Palacio de Justicia.

**ORANGE PARK.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de la Florida, condado de Clay; 372 h. según el censo de 1910.



Escudo de la colonia del Río Orange



ORANGE (CONDES Y PRÍNCIPES DE). *Genealog.* Los orígenes de esta familia son sumamente oscuros, y á creer á Guillermo de La Pisa, historiógrafo oficial de los Nassau-Orange, debemos considerar como el primer conde beneficiario de este país á *Guillermo Cornet ó Court-Nez*, que vivió en tiempo de Carlomagno ó, según otros, en la época de Ludovico Pio, pero más probablemente en la del primero, con quien estaba emparentado y á quien sirvió fielmente. Según el propio historiógrafo, Guillermo recibió en 793 de aquel soberano el señorío de Orange, que había conquistado á los sarracenos. Casó dos veces. La última con una sarracena, y tuvo tres hijos y una hija, Herimbrua, que heredó á su padre. Guillermo se retiró al monasterio de Gellone, que había fundado, y allí murió en 812, siendo canonizado más tarde con el nombre de san Guillermo de Gellone, que algunos historiadores han confundido con san Guillermo Magno, m. en 1157. Su hija *Herimbrua* casó en 806 con un señor provenzal, de cuyo matrimonio nacieron Ugon y Rorgon, herederos de su madre (839). *Alatais*, cuyo parentesco con los anteriores se ignora, era conde de Orange en 880, siguiéndole en 910 su hijo *Rembaldo*, y á éste en 914 un tal *Bosón*, cuyos sucesores no son conocidos hasta fines del siglo XI. En 1086 gobernaba el condado *Girardo Adhemar ó Ainar*, primer conde propietario del mismo, á quien se atribuye también la soberanía de Grignan y de Monteil, que de su nombre ha sido llamado Monteil-Aimar, y por corrupción Montelimar. Girardo fué probablemente padre de *Rembaldo I*, y éste de *Beltrán I*, que vivía en 1062, cuyo hijo y sucesor *Rembaldo II* murió en Tierra Santa hacia el año 1121 y figura en la *Jerusalén libertada*. Le sucedió su hija *Tiburga I*, esposa de Guillermo de Omelas, segundo hijo del señor de Montpellier, á cuya muerte se repartieron el condado sus hijos *Guillermo II*, m. en 1160, y *Rembaldo III*, poeta provenzal, autor probable de *Maestría de amor*, fallecido en 1173 ó 1174. El primero tuvo un hijo, *Guillermo III*, m. en 1175, y una hija, *Tiburga II*, que heredaron cada uno una cuarta parte del dominio. No teniendo sucesión *Tiburga II*, legó su parte á los caballeros de San Juan de Jerusalén (1180), á la que unieron en 1190 la de *Rembaldo IV*, hijo de Guillermo III, que tampoco tuvo posteridad. *Rembaldo III*, segundo hijo de Guillermo de Omelas, instituyó heredera de la mitad del condado que le pertenecía, á su hermana *Tiburga III*, esposa de *Beltrán de Baux I*, creado príncipe de Orange, con la corona de soberano, por el emperador Federico I, al ser coronado éste rey de Provenza (1878). *Beltrán* fué asesinado por orden del conde de Tolosa, su soberano, con quien se dispuso (1182). Su primogénito *Guillermo IV*, llamado del *Cornuás*, príncipe de Orange y barón de Baux, obtuvo del emperador Federico II el título de rey de Arles (1214) y murió desollado y despedazado por sus enemigos los albigenses (1218). Le sucedió en parte su hijo mayor *Guillermo V*, que se tituló en vano rey de Arles y murió en 1239, dejando dos hijos, *Guillermo VI*, m. en 1248, y *Raimundo II*, heredero de su hermano y padre de *Beltrán II*, el cual cambió con *Beltrán III*, primo hermano de sus padres, su parte del condado de Orange por el señorío de Courtesón, y partió para Palestina, donde murió en 1300. *Raimundo I*, segundo hijo de Guillermo IV, dividió con *Guillermo V*, su hermano, la sucesión de su padre y tomó, como él, el título de rey de Arles; mereció ser

llamado *el Victorioso* por sus hechos militares y obtuvo de Raimundo, conde de Tolosa, á título de feudo dependiente del mismo, los castillos y ciudades de Camaret, Treneleu y Serimán. Le sucedió en 1282 su hijo *Beltrán III*, creado, por Carlos II de Nápoles, conde de Avellino, el cual adquirió, como queda dicho, la parte de su pariente *Beltrán II* (1289), á la que añadió en 1308 el resto del principado de Orange, en poder de los caballeros de San Juan de Jerusalén. Reunidos todos los dominios de sus mayores, renovó el homenaje que éstos prestaron siempre á los condes de Provenza, como vasallos, y murió en 1335, dejando sus Estados á su primogénito *Raimundo III*, padre de su sucesor *Raimundo IV*, militar y literato, cuya hija mayor *Maria* llevó el principado de Orange á su marido *Juan III de Chalons*, barón de Arlay, partidario del duque de Borgoña, que le nombró su lugarteniente general en el condado y ducado de este nombre. Por testamento de 1416, *Maria* substituyó con *Alicia*, su hermana, y sus descendientes, á sus hijos, en defecto de posteridad, lo cual confirmó Juan en 1417. *Luis*, llamado *el Bueno*, hijo y sucesor de los precedentes, permaneció fiel á la casa de Borgoña, siendo de los que más trabajaron para apartar al duque del partido de Inglaterra; luchó contra el rey de Francia, al que se sometió más tarde, y redimió el homenaje que en 1430 había prestado al conde de Provenza mediante la entrega de 15,000 libras á Renato de Anjou. En 1463 le sucedió su hijo mayor *Guillermo VII*, que sirvió con éxito al duque de Borgoña, y en 1473 fué preso por orden del rey Luis XI, que le tuvo dos años en cautiverio, dándole la libertad á cambio de reconocerle como delfín del Vienésado y de pagar 40,000 escudos en concepto de rescate. Su hijo y sucesor *Juan II* guerreó contra Francia en favor de la casa de Borgoña hasta la paz de Arras (1482), y fué declarado reo de lesa majestad; al morir Luis XI siguió la causa del duque de Orleans (Luis XII), quien le dispensó el homenaje del principado, restableciéndole en los derechos de una soberanía libre é independiente. *Filberto*, su único hijo (1502-1530), se vió despojado en 1515 de su principado por los franceses, entrando luego al servicio de Carlos V, que le dió el condado de Saint-Pol. Hecho prisionero en Francia, no recobró la libertad hasta después del tratado de Madrid, siendo nombrado lugarteniente del condestable de Borbón, al que sucedió como jefe del ejército. Fué muerto en el sitio de Florencia, dejando por heredero á su sobrino Renato de Nassau Dillenburg, á quien sucedió en 1544 su primo Guillermo de Nassau Dillenburg, el célebre *Guillermo «el Taciturno»* (V.), que tomó el título



Moneda de cuatro escudos de oro de Federico Enrique de Orange

lo de príncipe de Orange, pero la casa Nassau (V.) no logró poseer pacíficamente el principado hasta la paz de Cateau-Cambrésis (1559). A la muerte de

Guillermo I (1584), título y principado pasaron á poder de sus hijos *Felipe Guillermo* (m. en 1618). *Mauricio* (m. en 1625) (V. MAURICIO DE NASSAU. PRÍNCIPE DE ORANGE) y *Federico Enrique* (m. en 1617) (V. NASSAU (FEDERICO ENRIQUE)).

y después al hijo de este último, *Guillermo II*, m. en 1650 (V.), y al hijo de éste, *Guillermo III* (V. GUILLERMO III DE INGLATERRA). En 1672, al declararse la guerra entre Holanda y Francia, Luis XIV ocupó el principado de Orange, y hasta 1697, en la paz de Ryswyk, no se confirmó la soberanía á la casa Nassau. Con la muerte, sin sucesión, de Guillermo III (1702) extinguióse el antiguo linaje de los príncipes de Orange. A Guillermo III, según testamento del mismo, había de suceder *Juan Guillermo Frisón*, descendiente de la segunda hija de su abuelo Federico Enrique y tronco de la actual familia reinante; el rey Federico de Prusia, como hijo de Luisa Enriqueta, hija mayor de Federico Enrique, se alzó contra tal decisión apoyándose en el testamento de su padre. Entre tanto Luis XIV declaró el principado feudo de la corona, dando los honores de pretendiente al príncipe de Conti. La lucha de sucesión de Orange fué zanjada por el Parlamento de París, adjudicando Orange al príncipe de Conti como *dominium utile*. Por medio de la paz de Utrecht (1713) esta sentencia se confirmó, y con ello Orange quedó incorporado á Francia, y se rehusaron las pretensiones de la casa Longueville-Conti á Neuchâtel á favor de Prusia, y el título y armas de Orange pasaron á la corona de esta última; pero cuando se constituyó el reino de los Países Bajos (1815) en provecho de la rama de los Nassau, ésta conservó el título de príncipe de Orange, que ha venido usando el príncipe heredero.

**Bibliogr.** Bonaventure, *Histoire d'Orange* (1741); León Gautier, *Vie de saint Guilhem, duc d'Aquitaine, premier prince d'Orange* (Lodeve, 1862); Groen van Prinsterer, *Archivos de la casa de Orange* (Leyden, 1835); Juan de la Pisa, *Cuadro histórico de los príncipes y principado de Orange* (La Haya, 1639); Pontbriant, *Histoire de la principauté d'Orange* (Avignon, 1891); Vorsterman, *La casa principesca de Orange-Nassau* (Leyden y Utrecht, 1882).

ORANGE (FILIBERTO DE CHALON, PRÍNCIPE DE). **Biog.** Militar francés al servicio de España, n. en el castillo de Nozeroy en 1502 y m. delante de Florencia en 1530. Se educó al lado de su madre. Filiberto de Luxemburgo, y resentido con Francisco I, que le había despojado de la soberanía del principado de Orange, pasó al servicio de Carlos V, quien le dió el título de conde de Saint-Pol. Se comportó heroicamente en el sitio de Fuenterrabía (1523), y dos años más tarde fué hecho prisionero por el almirante italiano Andrés Doria, recobrando la libertad dos años más tarde. Luego tomó parte en la expedición contra Roma, y sucedió al condestable Borbón

en el mando. Arrojó al general Lantree de Nápoles y en 1528 fué nombrado virrey de dicho reino.

ORANGE (GUILLERMO ALEJANDRO CARLOS ENRIQUE FEDERICO, PRÍNCIPE DE). **Biog.** V. GUILLERMO.



Napoleón abandona el Kremlin incendiado  
Cuadro de Mauricio Enrique Orange

ORANGE (GUILLERMO JORGE FEDERICO, PRÍNCIPE DE). **Biog.** General holandés, hijo del estatuder Guillermo V, n. en La Haya y m. en Padua (1774-1799). Al servicio primero de Inglaterra, dirigió las operaciones contra Francia al mando del duque de York (1792-94) y después de la paz de Basilea, al año siguiente, entró al servicio de Austria y mandó un ejército en Italia.

ORANGE (JUAN GUILLERMO «EL FRISÓN», PRÍNCIPE DE). **Biog.** General holandés, hijo de Enrique Casimiro de Nassau Dietz, n. en 1687 y m. en 1711. Aunque Guillermo III le había designado como heredero suyo en Holanda, no fué reconocido como estatuder más que por las provincias de Frisia y de Groninga. General de mérito, se distinguió en Oudenarde y en Malplaquet.

ORANGE (MAURICIO ENRIQUE). **Biog.** Pintor francés contemporáneo, n. en Grenville. Estudió bajo la dirección de Detaille, de Gérôme y Francisco Flameng en la Escuela de Bellas Artes y en la Acade-



Mauricio Enrique  
Orange



mía Julián. En 1891 obtuvo una tercera medalla, una segunda en 1893 y el premio del *Salón* el mismo año. Ha colaborado como dibujante en la *Illustration*, y entre sus mejores obras pictóricas cabe



El narguilé, por Mauricelo Enrique Orange

mencionar: *Las medallas de Santa Elena*, *La rendición de Zaragoza*, y *Napoleón abandonando el Kremlin*. Hase distinguido también en la representación de asuntos orientales y en la de escenas coloniales, con mezcla pintoresca de los brillantes uniformes franceses y de las chillonas vestimentas de los árabes.

**ORANGEBURG.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de la Carolina del Sur, sit. en la parte SO. del Estado, entre los ríos Congaree y Santee al NE. y Edisto al SO., y regada por el Northern Edisto; 1,131 millas cuadradas y 55,893 habitantes según el censo de 1910. Terreno quebrado, cubierto de extensos bosques de pinos; produce principalmente algodón, arroz, caña de azúcar y maíz. Tiene f. c. Su cap. lleva igual nombre. || Ciudad del mismo Est., cap. del condado de Orangeburg, sit. á 82 kms. al SE. de Columbia en el brazo septentrional del río Edisto; 5,906 h. en 1910. Estación de empalme de f. c. Sede de la Universidad Metodista Episcopal Claflin, para negros, fundada en 1869, y del Colegio para Negros, Normal, Industrial, Agrícola y Mecánico del Estado. Industrias algodóneras, de hilo, maquinaria, etc. Importante comercio de algodón, maderas y trementina.

**ORANGE-NASSAU.** *Geog.* Península de la isla de Nueva Guinea (Melanesia, Oceanía); forma el extremo meridional de la península del Noroeste. Su litoral montañoso y abrupto termina al SO. con el cabo Kaffoera. El estrecho de Nautilus la separa al SE. de las islas Wardenburg.

**ORANGEVILLE.** *Geog.* C. del Canadá, provincia de Ontario, cap. del condado de Dufferin, situada á 65 kms. NO. de Toronto, en las márg. del río Crédit, tributario del lago Ontario. Est. de empalme de f. c.; unos 2,600 h. Industrias diversas; comercio de cereales y de maderas.

**ORANGEVILLE.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Illinois, condado de Stephenson; 370 h. según el censo de 1910. || Pobl. en el Est. de Ohio, condado de Trumbull; 185 h. según el censo de 1910. || Burgo en el Est. de Pensilvania, condado de Columbia; 399 h. según el censo de 1910. || Villa en el Est. de Utah, condado de Emery; 648 h. según el censo de 1910.

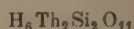
**ORANGEWALK.** *Geog.* Pobl. de la colonia de Honduras Británica (América central), sit. á 72 kilómetros OSO. de Belize, en la marg. der. del río de este nombre. Hay otra de igual denominación, á orillas del Río Nuevo ó *New River*, afl. de la bahía Chetumal.

**ORANG-GLAI.** *Etnogr.* Tribu de la Indo-China Francesa, en la colonia de Annam, provincia de Binh-Thouan. Es de raza moi, y vive en las vertientes de la cordillera annamita inmediatas á las llanuras de Man-vi y Man-rang. Los orang-glai hablan el tjame y es fácil que sean autóctonos con mezcla de malayos, indios y árabes. Se dividen en chadang y tadheak; viven en cabañas levantadas sobre postes de madera; comen preferentemente maíz, sésamo y guisantes y beben el *tapai*, preparado con arroz ó maíz fermentados y que ofrecen siempre á los forasteros. Conocen la flauta y el gong, y su baile se reduce á mover la cabeza y los brazos, estando sentados. En el matrimonio la mujer aporta frutos como dote. Practican las oraldas en diferentes formas; pero su religión es un puro fetichismo y entre otras creencias tienen la de los hombres-tigres.

**ORANGISMO.** m. En Inglaterra é Irlanda, opinión de los partidarios de Guillermo de Orange. || En Irlanda, partido de los protestantes ingleses. || En Bélgica, opinión de los partidarios de la casa de Orange, desde 1830.

**ORANGISTAS.** m. pl. *Hist. ecl.* Con este nombre fueron designados por espacio de ciento cincuenta años los protestantes irlandeses. Comenzáronse á llamar así los protestantes descontentos por las concesiones otorgadas á los católicos y que simpatizaban con Guillermo de Orange, á quien consideraban como su libertador [V. ORANGE (LOGIAS DE LOS)]. Llegaron á formar un verdadero partido, religioso y político á un mismo tiempo, que se conocía en el Parlamento con el nombre de *tory*. Estos herejes orangistas son distintos de los partidarios de la casa de Orange, en los Países Bajos, llamados también *orangistas*.

**ORANGITA.** f. *Mineral.* Sinonimia de *torita* por algunos autores, como Groth, mientras otros la consideran como una simple variedad perfectamente caracterizada. Es el silicato de torio hidratado, cuya fórmula, según Lapparent, debe representarse



mientras que á la torita corresponde  $\text{ThSiO}_4$ . La proporción de los elementos que entran en la composición de la variedad orangita, son:  $\text{ThO}_2$ , 70,24;  $\text{Ce}_2\text{O}_3$  y grupo del Ce, 0,55;  $\text{SiO}_2$ , 29,10. Cristaliza en el sistema tetragonal, pseudocúbica,

$$\text{RA} = 1 : 0.6402$$

Color amarillo rojizo ó rojo pardo, brillo resinoso. Dureza, 4,5 á 5; peso específico, 5 á 5,4. Mineral raro poquísimas veces cristalizado en formas que *des Cloizeaux* dice pertenecen al sistema cúbico, con hemiedras muy bien marcadas; casi siempre es amorfa y de variable color negro ó rojo anaranjado,



## Orangután





y lo altera una variable cantidad de agua que contiene; su aspecto es semejante al del hierro magnético, si bien posee brillo resinoso, y es la orangita bastante más frágil. A su composición corresponde la fórmula  $\text{To, SiO}_4$ , más una cantidad de agua que no siendo grande, es indeterminada. Distingue principalmente á la orangita de la torita su mayor riqueza en óxido de torio, pues suele contener hasta 71 por 100 de tan raro cuerpo. Cuando se calienta la orangita empieza perdiendo su agua, pero jamás llega á fundirse; tratada con el ácido clorhídrico disuélvese la base, y queda por residuo ácido silíceo en estado gelatinoso muy marcado.

Hállase la orangita casi en una sola localidad, y es ésta la sienita de Löwö, cerca de Brevig, en Noruega, y el mineral tiene cierta importancia porque de él consiguió aislar el gran químico Berzelius la base denominada *torina*, que es el óxido de uno de los más raros y extraños cuerpos simples de la Química: el metal torio. Admítese una variedad de la orangita, la fahunita, que contiene algo de óxido de cerio.

Según Dauber, un cristal de orangita de Brewig se presenta en pseudomorfosis de la ortosa.

**ORANG-KUBU.** *Geog.* V. KUBU.

**ORANG-LAUT.** *m. Etnogr. Filipinas.* Véase SAMAL-LAUT.

**ORANG-MAMMA.** *Etnogr.* Tribu del interior de Sumatra (Archipiélago Asiático. Indias Neerlandesas, Oceanía), descubierta por G. Schneider á principios de 1899 y que no cuenta más de 400 á 500 individuos. Estos son de pequeña estatura, fornidos, de pelo negro, tez parda y ojos negros, y se tienen de negro la dentadura, limándose los incisivos superiores á raíz de la encía. Su indumentaria se reduce á un cinturón de 2 m. de largo. Para adorno llevan los hombres anillos en brazos y dedos, formados de conchas y perlas de vidrio, que compran, así como el hierro para armas, cuchillos y herramientas, á los malayos. De los vástagos del *rotang* hacen hermosos cestos, bolsas, etc., y de las calabazas y frutas de palma vasos y otros artefactos semejantes, pues desconocen la alfarería y el tejido. El único instrumento músico que usan es la flauta en su forma más primitiva. Ocupanse en el cultivo del arroz y en la cría de gallinas, perros y cabras, y se dedican á la caza (con lanza) de jabalíes y á la pesca. Cosechan la resina copal Damar, el caucho, la raíz de tuba, miel y cera, *rotang* y diversas frutas, cambiando dichos productos por sal y tejidos con los malayos. Su idioma es un dialecto malayo, pero de difícil comprensión aun para los malayos. Sus viviendas son de obra de palafito, probablemente para substraerse á los elefantes, tigres y otros animales salvajes. Creen en los espíritus y profesan el shamanismo. El matrimonio se hace por consentimiento mutuo de ambas partes y no conocen la compra de la novia; profesan la monogamia y el enlace es indisoluble.

**ORANGO ó HARANG.** *Geog.* Isla principal del arch. de Bissagos (África Occidental Portuguesa), prov. de Guinea. Es la más meridional del grupo y está sit. bajo los 11° lat. N. y 16° long. O. de Green-

wich. Mide 45 kms. de largo de E. á O. por una long. de 15 á 20. Es baja, arenosa y árida, y tiene al S. y SE. una serie de islotes y arrecifes próximos, entre los cuales se abre el canal de Orango.



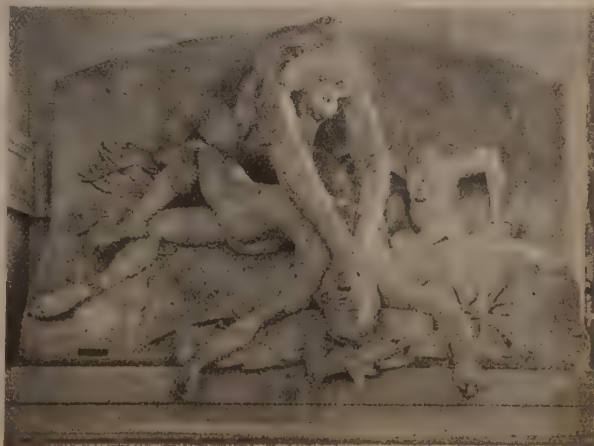
Orangután joven

**ORANG-UTAN.** (Etim. — De *orang*, hombre, y *utan*, bosque.) *m. Etnogr.* Designase con este nombre vulgarmente en Mindanao al indígena que vive internado en el bosque.

**ORANGUTÁN.** *F. é In.* Orang-outang. — *It.* Orangotango. — *A.* Orangutang. — *P. y E.* Orangutango. — *C.* Orangutá. *m.* Especie de mono antropomorfo.

**PARECER UN ORANGUTÁN.** *fr.* Tener las facciones muy toscas y el cuerpo bastante grueso, como sucede á esta especie de mono, que es el más parecido al hombre.

**ORANGUTÁN.** *Zool. y Paleont.* Nombre indígena malayo, que significa hombre de los bosques, *orang-utan*, que se aplica á una especie de mono antropo-



Orangután estrangulando á un hombre, por Fremiet (Museo de Artes decorativas, París)

morfo, llamado científicamente *Simia Satyrus*, *Satyrus Orang*, y que se distingue genéricamente por ser braquicéfalo con índices de 88 por término medio, tener sólo cuatro tubérculos en el último molar



inferior y los brazos tan largos que llegan hasta los tobillos en la estación bipeda, los pulgares posteriores cortos, delgados y á veces sin uña, 12 pares de costillas y á veces 11. V. lám. MONOS, I, fig. 1, y lám. ORIENTAL (FAUNA), fig. 1.



Orangután amenazando

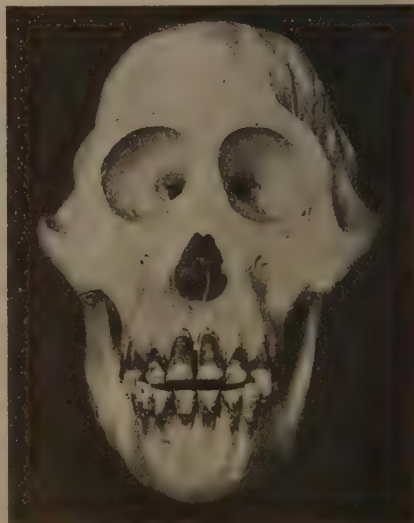
Alcanza una talla de 1·35 m. y una brazada de 2·1 m., su cabeza es cónica, la nariz chata, el hocico saliente con labios hinchados, orejas pequeñas, dentadura fuerte. abazones grandes y dilatables.

El pelo es pardo-rojizo ó negruzco, sobre todo en el espinazo, espeso y largo en los costados, escaso en el dorso y, sobre todo, en el pecho; la cara es gris azulada en el macho viejo con pómulos callosos en media luna; la barba, el labio superior, la cabeza y el antebrazo tienen los pelos dirigidos hacia arriba.

La distancia del ombligo al extremo superior del esternón es de 79 por 100 de la largura del tronco, tan grande como en muchos individuos humanos y bastante mayor que la de los monos inferiores, en correspondencia con el acortamiento de la región lumbar; la distancia de las tetillas al extremo superior del esternón en la proyección vertical es de 11 por 100 de la largura del tronco, mucho menor que en el hombre. La anchura de hombros, comparada con la longitud del tronco, es de 60, algo menor que en el hombre y mucho mayor que en los monos inferiores; la anchura entre tetillas, comparada con la largura del tronco, es mayor todavía que en el hombre; en comparación con la misma longitud es la anchura de caderas casi tanta como en el hombre. La largura total del brazo es de 224 por 100 de la largura del tronco, de lo que corresponden 82 al brazo, 78 al antebrazo y 64 á la mano, siendo ésta la que más contribuye á la exageración; el índice del antebrazo á brazo es de 96, es decir, elevado; las piernas no alcanzan más que á 111 por 100 del tronco, de los que 59 son del muslo y 52 de la pierna, el pie llega á 72 por 100. Son mayoría los casos de mayor antebrazo derecho que izquierdo, pero no tantos como en el hombre. El índice morfológico de la oreja es de 122, casi tan grande como en el hombre.

La lámina basilar (hormio á basio) crece en el cráneo del orangután, desde la aparición de los dientes de leche hasta la edad adulta un 80 por 100, mientras que en el del hombre no lo hace más que en un 20 por 100; la anchura en los cóndilos

de la mandíbula también crece en aquél mucho más. El índice gnático pasa de 134 en las crías, á 142 en las hembras adultas y 160 en los machos. El peso de la musculatura masticadora es de 478 gr., de lo que 300 son de los temporales para un total de 14,300, mientras que las cifras humanas son 148,68 y 20,964 respectivamente; de ello resulta que el índice craneofacial (anchura cigomática á cefálica) es de 104 ya en las crías, 144 en los machos adultos y 124 en las hembras. La capacidad del cráneo es de 395 cm.<sup>3</sup> en el macho y 357 en la hembra y el índice de altura de la bóveda no es más que de 29 ó 30 por término medio. El ángulo occipital de Broca es de 45°; el facial de 42°30' y el intrafacial de 96° en la hembra. La relación centesimal de la longitud basilar del cráneo (nasio-basio) á la cuerda parietal (bregma-lambda) es de 163 en el macho y 159 en la hembra, mayor que en el Hapale y, sobre todo, mucho mayor que en el hombre, aun en el neandertalense, en que tampoco es más de 96. El ángulo de la sutura coronal en el bregma (de un lado á otro) es de 140°, mientras que en el Cebus es de 75°, acercándose, por tanto, aquél al del hombre. El ángulo bregma-nasio-inio es de 31° en el macho y 32° en la hembra, la mitad del humano; la relación de la longitud basilar á la cuerda frontal es de 145, mientras que en el Cebus es de 92 por ser el hueso apuntado hacia atrás y alcanzar así las cifras humanas. Carece del torus supraorbital del chimpancé, del gorila, del neandertalense y de algunos australianos, diferenciándose del hombre el antropomorfo en que el mayor grosor no está en la glabella, sino en la parte lateral de la órbita. La unión directa del temporal con el frontal se verifica en una tercera parte de casos, mucho menos que en el gorila, chimpancé y catarrinos, pero mucho más que en *Hytobates*, en que son 14 por 100, platirrinos 7·5 por 100



Cráneo de orangután hembra

y el hombre. En una cuarta parte de casos persiste el canal craneofaríngeo del cuerpo del esfenoides desde la silla turca. El índice maxiloalveolar es de 75 en el macho y 82 en la hembra, mucho menor que el humano y aun que el de *Hapale*, *Cebus* y

*Semnopithecus*, sucediendo cosa análoga con el índice palatino. El índice nasal es de 36, pero no es comparable con el humano, por ser debida su leptorria al exagerado prognatismo; el índice transversal de los nasales es de 31, cifra mucho menor que en el chimpancé y macaco, pero que no señala aproximación ni alejamiento del hombre en general; el borde inferior de las fosas es asurcado y sin espina; la capacidad de éstas de 134 cm.<sup>3</sup> en el macho y 89 en la hembra, mientras que en el hombre oscila, según el sexo, entre 52 y 120, y 43 y 96. El índice céfaloorbital es de 5.6, mucho menor que en el hombre; el índice orbitario de 113 en el macho y 111 en la hembra; el índice interorbital de 19 y 17 respectivamente. El ángulo en el gnatio es de 104 á 124° y el índice de espesor á altura en la sínfisis de 51, el índice de los cóndilos de 75; los dientes tienen fuertes arrugas de cemento.



Esqueleto de orangután. (Museo de Buenos Aires)

Habita en Borneo y Sumatra, más abundante en la primera isla, sobre todo en los bosques pantanosos; marcha pisando con los tobillos y los nudillos de los dedos de las manos, no salta ni brinca ni parece andar aprisa, pero recorre en una hora 5 ó 6 millas inglesas. Construye nido de ramas y hojas con bastante arte y se alimenta de frutas, cogollos, retoños y tallos jugosos, apetece lo agrio y amargo.

pero prefiere los plátanos y el durian, fruto espinoso, muy difícil de abrir, pero exquisito. No anda en dos pies sino para atacar, y es falso que marche apoyándose en una estaca. Los dayas le llaman *meias* y dicen que ningún animal se atreve con él, como no sea el cocodrilo, pero aquél puede con éste, como también con la serpiente-tigre.

En domesticidad se muestra mucho menos juguetón que el chimpancé, más serio y grave, triste, tardo y hasta fastidioso.

En estado fósil se ha encontrado una mandíbula en las estratificaciones terciarias neogénicas de Siwalik, de las Indias Orientales, la que se distingue de la forma típica del orangután, *Simia Satyrus*, por la relativa pequeñez de los premolares por lo que fué descrita esta forma con la denominación de *Simia (Palaeopithecus) Siwalensis* por Lydekker; no obstante, fué hallada posteriormente otra mandíbula que, por el contrario, no presenta diferencias con las formas del orangután.

#### ORANGUTANGO ú ORANGUTANO. m.

Ecuad. V. ORANGUTÁN.

**ORANI.** *Geog.* Río de Filipinas, en la isla de Luzón, provs. de Bataán y Pampanga; nace en esta última provincia, en la vertiente meridional del monte Arayat, baña las pobl. de Santa Ana, Méjico, San Fernando y Orani, y des. en el mar, junto á esta última, no sin formar numerosos esteros. || Pobl. de la prov. de Bataán, sit. en la costa NO. de la bahía de Manila, á 10 kms. de Balanga; 5,787 h. Puerto de mar. Produce azúcar, café, palay, camote, maní, jincamas, cacao y maíz. Industrias de alfarería, azúcar, jabón, tabacos, dulces, velas y vino del país. Escuelas públicas y un colegio. Tiene por agregada la pobl. de Samal.

**ORANÍ.** *Geog.* Pobl. de la isla italiana de Cerdeña, prov. de Sassari, junto al Liscois, subaf. del Arístano; 2,600 h. Canteras de mármol; fuentes minerales.

**ORANIA.** *f. Bot.* Género de plantas de la familia de las palmeras, tribu de las arecineas, subtribu de las cario teas, con dos espatas, la superior larga, aquillada; flores libres en la superficie de las ramas, cuya base las tiene en glomérulos de tres, mientras que en la parte superior hay masculinas: todas simétricas; restos de estigma en la base de la baya esférica drupácea; hojas regularmente pinadas, los segmentos finales bifidos, todos dentados, revueltos. Son altas y esbeltas, con copete terminal y espádiceas entre las hojas. Comprende cinco especies del Archipiélago Malayo-papúa.

**ORANIOLA.** *f. Entom.* (*Oraniella* Reut.) Género de hemipteros de la familia de los cápsidos y tribu de los cilocorinos. Contiene dos especies, *O. tibialis* Reut. y *O. tristis* Reut., de Argelia.

**ORANIENBAUM.** *Geog.* C. de Alemania, ducado de Anhalt, circ. de Dessau; 2,700 h. Tiene dos templos evangélicos, un castillo con parque y Tribunal. Fabricación de cigarros y madera curvada; molinos. Fué elevada á la categoría de ciudad en 1683 y tomó su nombre de la princesa Enriqueta Catalina, de Orange, esposa de Juan Jorge II de Dessau.

*Bibliogr.* Graf. *Geschichte der Stadt Oranienbaum* (Oranienbaum, 1899).

**ORANIENBAUM.** *Geog.* C. de Rusia, gob. de San Petersburgo, dist. de Peterhof, sit. á 32 m. de a., junto al golfo de Finlandia, frente á la fortaleza de Kronstad, á 40 kms. de la cap. de Rusia, con la





La Virgen representada como orante en un fresco del siglo iv del Cementerio ostriano (Roma)

que comunica mediante un f. c.; 5,400 h. Tiene tres templos rusos y uno luterano, hermoso palacio construido por el príncipe Menchikof en 1714, pintado de blanco y verde, con un hermoso parque que contiene el Museo del *Ermitage*, donde residió á tiempos Catalina II; pintorescas villas y teatro de verano. Son notables también el pabellón de Pedro III y el de Catalina II. Primitivamente fué esta ciudad una sencilla granja perteneciente al príncipe Menchikof, favorito de Pedro el Grande, quien mandó construir en 1714 el palacio antes citado. En 1727 el Estado la confiscó, haciendo construir la fortaleza de Peterstadt, de la cual existen aún restos. Numerosos alemanes se establecieron luego en ella formando una importante colonia. Elevada á la categoría de ciudad en 1780, fué cabecera de distrito desde 1780 hasta 1796 y desde 1802 hasta 1848.

**ORANIENBURG.** *Geog.* C. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Brandeburgo, regencia de Potsdam, cfr. de Niederbarmin, á oril. del Havel; 10,640 h. Tiene templos católico y evangélico, sinagoga, castillo real (edificado en 1651); un monumento á la princesa Luisa Enriqueta (inaugurado en 1858); una fuente monumental; Escuela de Agricultura, orfanato é Intendencia forestal. Su industria cuenta con dos fáb. de productos químicos, de maquinaria, astilleros, curtidors, cervecerías, talleres de electricidad y molinos. En sus cercanías se hallan el lago Grabow con un sanatorio y la colonia frutícola Eden. Est. en la l. f. de Berlín á Stralsund. Primitivamente llevó por nombre Boetzow. Se habla de ella en documentos de 1217, y en 1300. época en que se le concedieron los derechos de ciudad, Joaquín II derruyó el antiguo burgo y edificó allí un castillo de caza, al que substituyó otro (1651) construido por Memhard. La princesa Luisa Enriqueta (de la casa Orange), la cual le dió el nombre, fundó en 1665 su orfanato. En ella murió (1758) el príncipe Augusto Guillermo de Prusia.

**ORANIENBURG (CANAL DE).** *Geog.* Canal navegable, en la región de Havel; 9.5 kms. de largo por 1.75 m. de fondo.

**ORANIENBURG ó RANENDURG.** *Geog.* C. de Rusia, gob. de Ryasan. V. RANENBURG.

**ORANJE.** *Geog.* V. ORANGE.

**ORANJEB.** *m. Hist.* Título que se da al Gran Mogol.

**ORANMORE.** *Geog.* Pobl. de Irlanda, prov. de Connaught, condado de Galway, junto á la bahía de Oranmore; 370 h. (3,200 con el mun.). Turberas; pesca. Est. en la l. f. de Galway á Athenry.

**ORANO (DOMINGO).** *Biog.* Literato italiano, nacido en Roma en 1873 y m. en 1918. Estudió derecho y filosofía y letras hasta doctorarse en la Universidad de Roma, ingresando luego en la Biblioteca Casanatense de la propia ciudad. Siendo aún estudiante, organizó el movimiento universitario para las fiestas del centenario de Leopardi. Se le debe: *M. Alberini e il sacco di Roma del 1527* (1895), *Il diario di M. Alberini* (1896), *Lettere di Pier Candido Decembrio, frate Simone da Camerino e Lodovico Crivelli a Francesco Sforza* (1901), *I suggerimenti di buon vivere di Francesco Sforza* (1901), *Die autograph inediti di F. Filelfo* (1901), *Lettere di Guiniforte Burgizza alla duchessa Bianca Maria* (1901), *Un'adunanza massonica in Roma nel 1810* (1902), *L'italianità e la modernità di Leone XIII* (1903), *L'installazione di una loggia massonica in Francia sotto Luigi XVI* (1903), *Liberi pensatore bruciati in Roma dal XVI al XVIII secolo* (1904), *Il Testaccio: il monte e il quartiere* (1910), *L'inchiesta sulle abitazione operaie: il Testaccio* (1911), *Pagine critiche* (1912), *Come vive il popolo a Roma* (1912), y *L'Anima poetica di G. G. Belli* (1913).

**ORANO (JOSÉ).** *Biog.* Jurisconsulto y escritor italiano, profesor agregado de la Universidad de Roma y profesor titular del instituto técnico *Leonardo da Vinci* de la propia ciudad, n. en 1841. Se le debe: *La libertà economica e la civiltà* (1865), *La criminalità nelle sue relazioni col clima* (1882), *La recidiva nei reati* (1883), *Sulla revisione dei giudicati penali* (1888), *Sulle perizie medico-legali* (1889-92), *Il porto d'armi senza licenza in caso di legittima difesa* (1895), *La libertà morale e la scuola positiva penale* (1895), *L'assassinio provocato* (1896), *Saggio di uno*

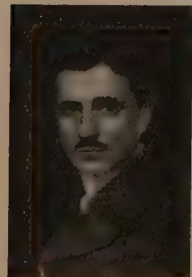




Bóveda de la catacumba de los santos Pedro y Marcelino, con varias figuras de orantes (Roma)

*studio sulla pena dell'ergastolo* (1897), *Sulla prescrittibilità della condanna all'ergastolo* (1898), *Rapport au Congrès pénitentiaire International de Bruxelles* (1900), *Il patibolo a l'ergastolo di fronte all'errore giudiziario* (1900), *é Il parricidio*.

ORANO (PABLO). *Biog.* Publicista y filósofo italiano contemporáneo, n. en 1875. Cursó los estudios de filosofía y fué nombrado profesor del liceo *Terenzio Mamiani* de Roma. Partidario del socialismo, colaboró en *L'Avanti* de dicha capital, siguiendo en sus obras la dirección de Labriola, derivada de la izquierda hegeliana. Ha escrito, entre otras obras: *Psicologia della Sardegna: impressioni ed appunti* (1896); *L'Italia cattolica* (1899), *Il precursore italiano di C. Marx: saggi critici* (Roma, 1899), con prólogo de G. Barzellotti;



Pablo Orano

*Il problema del cristianesimo* (1900), *Psicologia sociale* (Bari, 1902), *I Patriarchi del socialismo* (Roma, 1904), y *R. Ardigò* (Florenia, 1910).

**ORANS UNUS ET UNUS MALEDICENS, CUIUS VOCEM EXAUDIET DEUS?** loc. lat. *Rogando el uno, y maldiciendo el*

*otro, ¿cuál de las dos voces podrá oír Dios?* Es locución tomada del libro del Eclesiástico (34-29), para expresar que no es fructuoso ni oportuno que mientras unos ruegan al Señor, otros le maldigan ó increpen.

**ORANTE.** p. a. de ORAR. Que ora. Aplicase, por lo común, á la figura humana que pintores y escultores representan en actitud de orar.

ORANTES AUTEM, NO LITE MULTUM LOQUI. loc. lat. *Cuando oráis, no queráis hablar en demasía.* Texto evangélico de san Mateo (6-7), por el cual se condena el abuso de los que creen que, para ser oída la oración, ha de ser larga y llena de excesivos razonamientos.

ORANTE. *Arqueol.* Dase este calificativo á la estatua en actitud de orar. Entre los asuntos representados en las Catacumbas de Roma, uno de los más comunes es una figura de mujer con los brazos extendidos, en actitud de orar. También hay allí gran número de figuras bíblicas (Noé, Abraham, los tres niños del horno de Babilonia, Daniel entre los leones, etc.) representadas en esta forma. En el *Coemeterium Ostrianium* existe un fresco del siglo iv, con una figura de mujer orante, que parece ser la Virgen con el Niño en el seno. V. ADORACIÓN. *Historia.*

*Bibliogr.* Kraus, *Geschichte der christl. Kunst* (Friburgo, 1895); Lowrie, *Monuments of the Early Church* (Nueva, York, 1901).

**ORANTE.** *Geog.* Lug. de la prov. de Huesca, municipio de Espuëndolas.

**ORANTES ó DORANTES** (FRANCISCO).

*Biog.* Prelado y escritor español, n. en Cuéllar (Segovia) en 1516 y m. en Oviedo en 1581. Pertenece a una ilustre y rica familia, pero desde la niñez hizo el propósito de renunciar al mundo, y á los diez y nueve años tomó el hábito franciscano en el convento de Valladolid, dedicándose con gran celo al estudio de la filosofía y la teología, en la que hizo rápidos progresos, por lo que sus superiores le enviaron, para que se perfeccionase en ambas facultades, á la Universidad de Alcalá de Henares. Poco después fué llamado al convento de Valladolid, donde explicó dichas materias con gran provecho, alcanzando tal fama de sabio y virtuoso, que en 1561 Felipe II le envió como teólogo suyo al Concilio de Trento, en el que representó, además, al obispo de Palencia. Logró allí los mismos honores y distinciones que en España, especialmente por un discurso que dirigió á la asamblea el día de Todos los Santos del año 1562. Regresó luego á Valladolid, y fué designado para guardián del convento de dicha ciudad, nombrándole á poco Felipe II calificador del Santo Oficio en todos los reinos de España y visitador y reformador del mismo tribunal en Murcia. En 1573 fué elegido ministro provincial, y más adelante, Felipe II, que tenía en gran estima sus talentos y virtudes, le designó para que acompañase á su hermano don Juan de Austria á Bélgica como confesor y consejero privado suyo y vicario general del ejército. Supo de tal modo ganarse la simpatía y la confianza del esforzado príncipe, que éste no quiso ya en lo sucesivo separarse de él. Muerto don Juan, ORANTES acompañó su cadáver á España, donde Felipe II, agradecido del comportamiento del virtuoso y sabio religioso para con su hermano, le presentó para la silla episcopal de Oviedo, nombrándole, además, predicador de su Real Capilla. Algunos biógrafos añaden que aquel monarca, ocupado ya entonces en preparar la armada contra los ingleses, había conferido á ORANTES la dirección de la misma, pero si fué así, que no hay pruebas de ello, no llegó á posesionarse ostensiblemente del mando, tal vez porque desde su muerte hasta la fecha de la expedición aún transcurrieron siete años. La mayor parte de los escritores de la época tratan con encomio del sabio prelado, que dejó las siguientes obras: *Locorum Catholicorum pro Romana Fide adversus Calvinii institutiones Libri VII ad Cavotum Hispaniarum Principem* (Venecia, 1564; París, 1566, y Roma, 1595), *Concio ad Patres Tridentini concensus habita I. Novembris. MDLXII* (Roma, 1795). *Epistola. seu tractatus de quibusdam quaestionibus inter Philipum Maritimum Sancta Oldegondae Abbatem, et Michaellem Bajam Academiae Locaniensis Cancellarium circa Ecclesiae auctoritatem et judicem controversiarum fidei*. Se le atribuye también *Commentarii in librum Job*.

**ORANTES** (PEDRO). *Biog.* Militar español de mediados del siglo xvi, n. en Béjar (Salamanca), conocido también por Dorantes. A fines de 1540 marchó á Río de la Plata como factor de la expedición de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, y al poco tiempo de haber llegado allí, su jefe le acusó de haber cometido faltas en el servicio, entregándole en manos de la justicia, si bien hubo de demorar el castigo porque necesitaba á ORANTES. Este tomó parte en la conspiración contra él en favor de Martínez de Irala, con quien tampoco tardó en enemistarse, si bien con-

tinuó ayudándole. Sirvió también á los gobernadores sucesivos, y acompañó á Francisco Ortiz de Vergara en varias expediciones militares.

**ORANTI.** f. Germ. TINTA.

**ORAÓN.** *Ling.* Lenguas que se hablan en Chota-Nagpur, al S. de Bengala (India), pertenecientes al grupo dravidiano.

**ORAÓN ó URAÓN.** *Etnogr.* Tribu dravida del NE. de la India; vive en el distrito de Chota-Nagpur, sobre todo en el distrito de Lohardaga y el principado de Gangpur. Su idioma es el oraón ó *curuj*, áspero y gutural, muy relacionado con el tamil. Tienen la piel negra, la mandíbula saliente, la frente baja y estrecha, cabellos largos y un tanto crespos, y practican el tatuaje. Dividense en numerosos clanes y se distinguen por su carácter alegre. Su religión es una forma del animismo, íntimamente relacionado con el que practican los dravidas. El centro de toda su teología es Dharmi ó Dharme, á quien tienen por fuente manantial de la luz y la vida y le sacrifican aves y cabras blancas; á él se deben la existencia del mundo, el don de los hijos, el crecimiento de los frutos de la tierra y todos los bienes. Frente á esta divinidad hay los espíritus del mal, los *nad*, á los cuales ofrecen en sacrificio aves negras, para que no les hagan daño alguno. Los oraones adoran, además, el árbol por suponerle habitación de los espíritus, y tienen un sacerdote, el *naiga ó puhán*, cuya misión consiste en practicar los sacrificios á los dioses tutelares y el cual vive de los rendimientos de un pedazo de tierra, que se designa en el país de su jurisdicción. El cristianismo ha hecho gran número de conversiones entre los oraones, habiendo contribuido además su influencia á elevar su carácter moral. En 1915 eran en número de 750.000. Véase **DRAVIDAS**.

*Bibliogr.* Risley, *Tribes and castes of Bengal* (II, 138 y siguientes, Calcuta, 1891); Sarat Chandra Roy, *The oraons of Chota Nagpur* (1915); Hahn, *Kürnkhh Grammar* (Calcuta, 1900); G. A. Grierson, *Census report India* (Calcuta, 1901).

**ORAPOU.** *Geog.* Río de la Guyana francesa (América del Sur oriental). Tiene sus fuentes en el monte Plee, corre en general hacia el NE., excepto en su curso inferior, donde tuerce al NO., y se une con el río de la Conté para formar el Mahuri.

**ORA PRO NOBIS.** loc. lat. *Ruega por nosotros*.

**ORAUQUE.** *Geog.* Rivera de la prov. de Huelva. Tiene su origen en la sierra Pelada, al NO. del puerto de Don Pedro, y se dirige primero al SE. en una distancia de 13 kms., recibe entonces el barranco de Fresno, tuerce al SSO. hasta el barranco de Tamujoso, distante del anterior más de 7 kms., y luego se encamina, sucesivamente, al S. y al SSE. hasta desembocar en el Odiel, después de un curso total de 45 kms. por un lecho de escarpadas márgenes. Además de los dos indicados, se unen al ORAUQUE el barranco del Carpio, el de San Telmo y otros, los más importantes de los cuales le llegan por la derecha. El ORAUQUE lleva también el nombre de rivera Fresneda, que cambia después por el de Grande.

**ORAR.** 1.ª y 2.ª aceps. F. Prier. — It. Orare. — In. To pray. — A. Bitten. — P. Orar. — C. Pregar. — E. Pregh. (Etim. — Del lat. *orare*.) v. n. Hablar en público para persuadir ó convencer á los oyentes ó mover su ánimo. || Hacer oración á Dios, vocal ó mentalmente. || v. a. Rogar, pedir, suplicar.



**ORARA Y PIQUER** (José). *Biog.* Literato español, n. en Valencia (1827-1881), que en su juventud se dedicó á la pintura y después al cultivo de la literatura teatral, conquistando éxitos envidiables. Entre sus obras citaremos: *El día de San Juan*, *El tiro por la culata*, *Padre y caballero*, *Guerra en paz*, *El alma en un hilo*, *Lo que es el mundo*, *Un juicio de faltas*, *Con el santo y la limosna*, *El canto del pato ó el dote de la chica*, *Malas lenguas*, *Otro Matusalén*, *Por tres pesetas y media*, *Un pintor de brocha gorda*, *Gajes del oficio*, *Carta canta*, y *El barberillo*.

**ORARIO.** (Etim. — Del lat. *orarium*; de *ora*, ámbria.) m. Banda que los antiguos romanos se ponían al cuello, y cuyas puntas bajaban por el pecho. Servíanse de ella, como del *sudarium*, para secarse el sudor. Es el origen de la estola.

**ORARIO.** *Hist. eccl.* Así se llamaba en la primitiva Iglesia la estola de nuestros días. V. **ESTOLA**.

**ORAS.** conj. ant. **ORA**.

**ORAS.** *Geog.* Río del Archipiélago Filipino, en la prov. é isla de Sámar; después de un corto curso des. por la costa oriental de la isla en el seno del Uguis. || Pobl. de la misma isla, sit. en la costa oriental junto á la desembocadura del río de su nombre; 10,500 h. Juzgado de paz y Correo.

**ORASKAI.** *Etnogr.* Tribu de la India, en la provincia de la Frontera del Noroeste; vive al N. y al O. de Kohat, al S. de Peshawar.

**ORASO** (San). *Hagiog.* Mártir de las primeras persecuciones de Roma; celebrase el 3 de Junio. (*Acta SS.*, Junio, t. I, pág. 288.)

**ORASTA.** f. *Germ.* COMEDIA.

**ORAT.** *Geog.* V. **UROT**.

**ORATE.** (Etim. — Del gr. *oratés*, visionario.) com. Persona que ha perdido el juicio. || fig. y fam. Persona de poco juicio, moderación y prudencia. || pl. Casa ú hospital de orates.

**ORATE, FRATRES.** loc. lat. *Rogad, hermanos.* Palabras de la liturgia católica del Santo Sacrificio de la Misa, que el sacerdote pronuncia después del Ofertorio y antes del Prefacio y Consagración. || LLEGAR AL ORATE FRATRES. fam. Llegar á cerca de la mitad de la Misa.

**ORATE PRO PERSE QUENTIBUS ET CALUMNIANTIBUS VOS.** loc. lat. *Rogad por los que os persigan y calumnien.* Texto evangélico de san Mateo, por el que se encarece el perdón de las injurias. Es de su Evangelio (cap. 5, vers. 44).

**ORATE SINE INTERMISSIONE.** loc. lat. *Rogad sin intermisión.* Es frase popular de la Epístola de san Pablo (I, ad *Thessalonicenses*, 5-17), para expresar que la oración ha de ser continua.

**ORATE UT NE INTRETIS IN TENTATIONEM.** loc. lat. *Rogad para que no entréis en la tentación.* Palabras de Jesucristo, en el Evangelio de san Lucas (22-40), que se han hecho famosas para significar la eficacia de la oración para evitar los peligros.

**ORATES.** *Geog.* Mina de plata del Perú, departamento de Junín, prov. y dist. de Pasco, situada en el lug. de Pariachirca.

**ORÁTICO, CA.** adj. *Hond.* Venático, medio loco.

**ORATINO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Campobasso ó Molisa, dist. de Campobasso, 2,200 h.

**ORATIO EJUS FIAT IN PECCATUM.** loc. lat. *Su oración se le convierta en pecado.* Anátoma tremendo del profeta David (*Psalms* 108, 7), contra los que, persistiendo con tenacidad en sus

culpas, intentan aplacar á Dios con oraciones y no con sinceros arrepentimientos.

**ORATIO FIDEI SALVABIT INFIRMUM.** loc. lat. *La oración de la fe salvará al enfermo.* Es frase escrituraria del Nuevo Testamento (*Jacob*, 5-15), que significa que, por medio del Sacramento de la Extremaunción, el enfermo podrá recobrar la salud corporal ó la espiritual, ayudado de las plegarias de los fieles.

**ORATIO HUMILIANTIS SE NUBES PENETRABIT.** loc. lat. *La oración del que se humilla, penetrará hasta las nubes.* Frase que expresa la eficacia de la oración junto con la humildad. Es del *Eclesiástico* (35-21).

**ORATO** (San). *Hagiog.* Mártir de Roma. Su fiesta se celebra el 2 de Junio. (*Acta SS.*, Junio, t. I, pág. 210.)

**ORATORIA.** f. Art oratoire, rhétorique. — It., P. y C. Oratoria. — In. Oratory. — A. Redekunst. — E. Parolario. (Etim. — Del lat. *oratoria*.) f. *Lit.* Arte de hablar con elocuencia; de deleitar, persuadir y conmover por medio de la palabra.

#### DEFINICIONES Y GENERALIDADES

«El género oratorio, dice Milá y Fontanals, comprende las composiciones pronunciadas de viva voz y cuyo objeto es la persuasión.» Otros han dicho que la oratoria es el arte de la elocuencia que, según Capmany, «no es otra cosa, hablando con propiedad, sino el don feliz de imprimir con calor y eficacia en el ánimo de los oyentes los efectos que tienen agitado el nuestro», y que Blair define como «el arte de hablar de manera que se consiga el fin para qué se habla», añadiendo que «esta definición comprende sus diversos géneros, ora se emplee para instruir, ora para persuadir ó agradar. Pero como el objeto más importante es la conducta y, por consiguiente, la persuasión, puede definirse la elocuencia como el arte de persuadir». La diferencia que existe entre la oratoria y la elocuencia estriba en que la elocuencia no se limita á la palabra, pues el gesto, la mirada, las lágrimas, los suspiros y hasta el silencio pueden ser elocuentes, y en que ni siquiera la elocuencia de la palabra se circunscribe á los discursos oratorios ni á la prosa, penetrando sin excepción en todos los géneros. Pero no puede negarse que en la oratoria tiene su verdadero campo de acción y en la viva voz su verdadero vehículo. La elocuencia, como dice Milá, puede ser *simple* y *refleja*. La primera consiste en la expansión del ánimo que no va acompañada del intento de producir efecto alguno, como la del hombre que se lamenta á solas. Mas al impulso expansivo puede añadirse la intención de mover el ánimo, como en el que se lamenta, no sólo para desahogar su dolor, sino para ser socorrido, en el que expresa la indignación que en él ha producido un acto injusto, con el fin de comunicarlo á otra persona. Una mayor extensión de esta elocuencia refleja ha dado origen á la oratoria que no se substituye á la elocuencia, sino que la transforma en elocuencia artística.

En ciertos casos la oratoria servirá sólo para comunicar ideas que no encuentren resistencia alguna en el ánimo de los oyentes, pero, en cambio, en otros tendrá que combatir la dificultad ó vacilación que éstas le opongan, siendo esta la *parte lógica* de la oratoria, ya trate sólo de ilustrar, ya de dominar el entendimiento del auditorio. Para completar la oratoria tenemos que añadirle la *parte afectiva*, pues el



orador, además de *convencer*, tiene que *persuadir*, es decir, determinar á los que le escuchan á que adopten una resolución, y para persuadirlos no basta demostrarles la verdad, es preciso comunicarles su convicción y mover su ánimo para que se determinen á obrar conforme á ella, apelando á todos los recursos de la imaginación y de la sensibilidad; de ahí que en el orador se junten el pensador y el poeta, y en su obra se reúnan los elementos científicos de la didáctica y los estéticos y artísticos de la poesía, sin confundirse con la primera, que se limita á revestir de forma artística el pensamiento científico, utilizando solamente la belleza para hacer agradable la exposición de la verdad, ni con la Poesía, cuyo fin es la expresión de lo bello y el placer puro que lo bello produce. El fin del orador es la utilidad; el convencimiento, la persuasión de sus oyentes. El poeta dispone libremente de los materiales de la obra, y el orador, tanto en la elección como en la composición, lo subordina todo al fin impuesto; el poeta se dirige principalmente á la imaginación y á la sensibilidad, el orador somete la imaginación y la sensibilidad á la razón y á las circunstancias. «La elocuencia (*oratoria*), dice Kant, es el arte de dar á un ejercicio serio del entendimiento el carácter de un juego libre de la imaginación; la poesía es el arte de dar á un libre juego de la imaginación el carácter de un ejercicio serio del entendimiento.» Es el arte, según Jungmann, de presentar el bien moral por medio de la palabra, de suerte que su exposición sea apropiada para mover á los oyentes á un eficaz y decidido amor del mismo bien. Quintiliano dice que *elocuentia est ars dicendi accomodate ad persuadendum quod honestum sit, quod oporteat*, limitando con sus últimas palabras lo que Cicerón había escrito: *Officium oratoriae facultatis videtur esse: dicere apposite ad persuasionem; finis persuadere ditione*. Con todo, la definición de Quintiliano conviene más bien á la oratoria, según muchos autores, los cuales reservan el nombre de *elocuencia* á la facultad natural de conmover los ánimos por medio de la palabra. Así, Capmany, por ejemplo, dice que la elocuencia es la feliz disposición natural por la cual comunicamos eficazmente á los oyentes los afectos de nuestro ánimo. Si á esta disposición natural se añade el arte que la cultiva y hace apta para todos los usos de la palabra, resulta la oratoria.

La oratoria constituye un hecho natural, y apenas hay hombre que en los momentos supremos de la vida, cuando el sentimiento desborda del corazón, no sea capaz de conmover nuestro ánimo por medio de la palabra. Esta misma naturalidad que ha hecho tan frecuente en todos los pueblos y en todas las épocas el uso de la oratoria, ha contribuido, no pocas veces, al abuso, sobre todo en los últimos tiempos, en que se ha mirado muchas veces el arte de la palabra no como medio, sino como fin, poniéndolo al servicio de ambiciones personales y de aviesas pasiones. En algunas profesiones el cultivo de la oratoria es más que conveniente, necesario, debiendo cuidarse mucho, en tales casos, de que no se convierta en palabrería vana y presuntuosa.

A pesar de su origen natural, de obedecer á poderosos móviles naturales, es preciso acudir á los recursos del arte, pues es evidente que sin ellos no se conseguiría el fin que la oratoria se propone. «Es indudable, dice Coll y Vehí, que los hombres rudos, los pueblos salvajes ofrecen modelos de elocuencia natural, ó más bien, de expresiones elocuentes: pero

ni Demóstenes, ni Cicerón, ni Bossuet habrían podido componer el menor de sus discursos, sin la constancia, sin el amor al estudio y al arte, que no les abandonó un solo momento. En medio del furor de la pelea, de las conmociones populares, de las asambleas turbulentas, doquiera que se irritan y se desbordan con furioso impetu las pasiones, nacen de los labios más rudos elocuentísimos rasgos, dignos de transmitirse á la posteridad; mas para combatir frente á frente las preocupaciones, hondamente arraigadas, para triunfar de la inconstancia de los atenienses y del oro de Filipo, para anonadar la osadía de un Catilina, para salvar á una nación de una bancarrota inminente, para sostener la causa de la desvalida Irlanda, para hacer resonar la voz de la religión en los pechos gangrenados por el vicio, la frivolidad y el escepticismo, no basta haber nacido con las dotes más privilegiadas, sino que es indispensable una voluntad de hierro para el trabajo, porque sólo á fuerza de largos combates y sufrimientos puede adquirirse la ciencia, el conocimiento del hombre y el libre imperio de la imaginación, de las pasiones y de la palabra.»

Antes de terminar con esta parte dedicada á *definiciones y generalidades*, recordaremos que los antiguos empleaban la voz *retórica* para designar á la *oratoria*, y así la definían diciendo que era el «arte de persuadir»; «el arte de persuadir por medio de la palabra»: *Vis invenienti in oratione omnia persuasibilia* (Aristóteles); *Bene dicendi scientia* (Quintiliano); era, por lo tanto, la retórica, la teoría de la oratoria ó de la elocuencia. Cicerón y Quintiliano dividieron la retórica en cinco partes: *invención*, *disposición*, *elocución*, *memoria* y *pronunciación*. «Esta división, dice Coll y Vehí, es sumamente filosófica y aplicable, en cuanto á sus tres primeros miembros, á todos los géneros literarios, puesto que para componer una obra es preciso reunir antes que todo los materiales, disponer luego el plan y cuidar, por último, de embellecer convenientemente la expresión. Y supuesto que el discurso oratorio, ya escrito, ya improvisado, debe pronunciarse en público, es indispensable también que el orador adquiera todo el elemento posible sobre la memoria voluntaria, y que dé á la voz, al semblante y al gesto una forma artística, natural y adecuada al discurso.»

#### DEL ORADOR Y DEL AUDITORIO

Toda obra literaria tiende siempre á establecer una comunicación entre el autor y el público, pero cuando se trata de composiciones oratorias, el público es un auditorio ante el cual se encuentra en relación directa el orador, á diferencia de lo que sucede en la representación de una obra dramática en que el poeta y el espectador no están enfrente uno de otro, é influyendo directamente uno sobre otro. No debe olvidar jamás el orador los complejos fenómenos de las colectividades, pues si habla como si departiese á solas con cada cual de sus oyentes, olvidándose de los flujos y reflujos de las muchedumbres, «pronto se hallará, como dice Maura en su discurso de recepción en la Academia de la Lengua, incomunicado y fracasará en los designios que lleva-se. Séale próspera, séale adversa, ha de preocuparle primordialmente la tercera ineludible de ese espíritu difuso y movedido; en el un caso, para apoyarse en él, sublimarlo y guiarlo hacia el fin de la peroración, en el otro caso, para guardarle, al tiempo de insinuarse, los miramientos que siempre son debidos á

las fierezas soberanas, hasta lograr detenerlo, mudarlo, domarlo y sojuzgarlo». Esta reciproca influencia del público en la oratoria y de la oratoria en el público varía en intensidad según los diversos géneros oratorios, siendo en el forense y en el religioso menores que en el político, en donde cabe por completo la frase de un insigne orador, de que la elocuencia «no reside en quien habla, sino en el aere espiritual que logre establecer con los que escuchan». Esta influencia hace que el orador tenga que estudiar profundamente el carácter de su auditorio: su grado de inteligencia, sus preocupaciones, sus principios, sus creencias, sus gustos, empleando en cada caso no sólo el estilo más adecuado, sino las razones y argumentos más convenientes. El orador debe espiar los más ligeros movimientos de su auditorio, para penetrar, si puede, en lo más recóndito del alma colectiva, y sacar de su observación nuevos motivos de convencimiento. «El orador, dice Coll y Vehí, recibe á veces del auditorio mismo sus más brillantes inspiraciones. Además de que el auditorio no es una masa inerte, que pueda moverse al capricho de ningún hombre; en el retiro del gabinete será posible calcular, mas no decidir fijamente, qué especie de resortes convendrá tocar. El orador cede á veces, para mejor conseguir su objeto; no intenta caminar contra el viento de las pasiones, antes sigue su curso, y como experimentado piloto, aprovecha su fuerza y libra la nave del naufragio.» «Para persuadir á los demás, dice Villemain, es preciso pensar juntamente como ellos y al mismo tiempo que ellos.» Este conocimiento del auditorio servirá á veces para que el orador saque partido de sus extravíos y preocupaciones, no debiendo olvidar nunca que si es lícito, en la oratoria como en la guerra, armar lazos y emboscadas al enemigo, tiene ello un límite que no pueden saltar las gentes honradas; pues la bondad del fin no justificará la inmoralidad de los medios.

Las dificultades con que tiene que luchar el orador para persuadir á su auditorio suben de punto cuando éste se encuentra prevenido ó extraviado, y llegan al extremo cuando está compuesto de elementos heterogéneos y divergentes. Vencer en tales circunstancias es el bello ideal de la oratoria; victoria que no se consigue casi nunca con artificios y filigranas retóricas que á unos parecerán sublimes y en otros excitarán una irónica sonrisa; ni con la peregrina invención de conceptos profundos ó nuevos, ni con alardes de erudición, ni con el magnífico ropaje de las figuras, ni con la elevación y amplitud suntuosas del lenguaje, ni con la fonética cadenciosa y solemne. «Una frase sencilla, dice Maura, quizá una palabra sola, á veces una exclamación casi inarticulada, le franquea al orador el acceso hasta los ánimos que estaban prevenidos y recelosos, los cuales de improviso se le rinden y quedan á merced suya, por lo menos, mientras dura y se mantiene vibrante la peroración.» Es preciso, para conseguir tales victorias, una gran sinceridad en el que dirija la voz á las muchedumbres; sinceridad no sólo en los conceptos vertidos en cada arenga, sino en todos sus actos.

La comunicación entre el orador y su auditorio efectúase de un modo muy distinto á la que tiene lugar entre el autor y su público. «Trabaja el escritor á solas, dice el autor citado, y con ser cierto que las más veces omitiera escribir si no esperase hallar lectores, no le está vedado como al orador, antes suele serle recomendable prescindir de ellos y engolfarse

en las intimidades de su propio espíritu, para escudriñar los senos del pensamiento y derramar la savia del corazón en páginas que quedan concluidas y perfectas aunque las deje inéditas. El orador no puede serlo sin asociarse con su auditorio; necesita el circuito que transmite los efluvios del razonar y del sentir, disciplinando las ideas del común caudal, que se forma con lo suyo y con lo que aportan los oyentes, y sujetando á un solo ritmo los latidos, mientras pasa la acción de la palabra.

»Ciertísimo es que un discurso, después de pronunciado, puede y suele ser impreso, y hallan en él solaz ó provecho lectores que no le oyeron; también acontece muy frecuentemente que los designios del orador se dilatan más allá del recinto y atienden á gentes que no le escuchan; de lo uno y lo otro hay ejemplos insignes perpetuados en las colecciones que atesoran obras maestras de los más famosos oradores; pero no se borra por esto la diversidad substancial entre arengas y escritos. Les será común el interés intrínseco del asunto, pues de ambas maneras puede ser tratado; conservará siempre la viveza de sus destellos el genio creador y soberano; pero si la lectura recae sobre el texto intacto de una oración, no renovará todos sus efectos palpitantes, y en no corta medida, los renunciará ó malogrará, el orador que intente hablar también para ausentes, si éstos han de conocer el discurso tal como lo pronuncia. La genuina, verdadera, única oratoria se ciñe á los oyentes y se atiene á laborar sobre ellos de viva voz.

»Cabe trazar páginas que los contemporáneos no han de conocer y que generaciones venideras tampoco estimarán, destinadas, no obstante, á poderosa influencia sobre otras gentes futuras; de tiempo en tiempo ganan auge y autoridad libros que estuvieron sepultados en secular olvido, y muy al revés, el orador se propone conseguir en el instante mismo de su arenga todo el influjo sobre el auditorio. Más intensa, es mucho más restringida la eficacia de la palabra viva. El escritor no ha de curarse de la paciencia del lector, quien siempre puede cortar ó diferir la lectura; por esto al libro no la duña la prolijidad mientras no degenera en redundancia; pero el clásico reloj de agua advertía al orador de la presteza con que disipa el contado caudal de la atención de sus oyentes, cuyas percepciones, anuencias, repulsas, diversiones ó impaciencias ha de sondar incesantemente; porque esa atención es el vaso donde vierte las esencias del alma propia, so pena de derramarlas y perderlas.»

«Cada libro por sí mismo forma y designa su público; ausente, fenecido ya el autor, léenlo aquellas gentes á quienes, por ser ella tal cual es, la obra interesa, adoctrina, conmueve ó deleita. De modo que, según sea el acierto de la pluma, así dilatará ó cercenará su difusión, y correrá entre unas u otras gentes, las que fueren adecuadas á la índole del escrito. Acontece al orador lo contrario, porque su discurso tiene un público definido de antemano, sobre quien ha de actuar, eliminando para ello todo cuanto no conduzca al propósito y valiéndose de medios apropiados singularmente á la condición, cultura, las pasiones y aun el estado circunstancial de aquella única é insustituible concurrencia, á quien intenta convencer, persuadir, informar, conmover, ó, por lo menos, entretener y deleitar.»

«Porque son estos los designios de la palabra hablada, suelen caer fuera de su jurisdicción las perplicidades de la duda, los vacilantes tanteos de la



indagación, las penumbras de la generación mental y las indecisiones de la voluntad; todo ello interesantísimo y muy idóneo para páginas impresas y publicadas. El orador asume la dirección del auditorio, erigese en caudillo, y endereza la arenga á un éxito inequívoco y fijo: de raíz destruye su propia obra cuando titubea.»

Este modo especial de comunicarse con su público, la influencia que sobre él ha de ejercer y la necesidad de adivinar los sentimientos variables del alma colectiva, para mejor dominarlos, hasta llegar á una completa unidad de pensamiento y de sentimiento con el auditorio, hacen que el orador tenga que reunir condiciones especiales sobre las generales de todo escritor.

El orador perfecto, que según Cicerón, debe reunir á las cualidades del filósofo, las del poeta y las de los grandes actores; el orador que por medio de la palabra tiene que comunicar al auditorio su estado moral y sus convicciones, debe poseer cualidades morales, intelectuales y físicas. *Vir bonus dicendi peritus*: así definió Catón á los oradores; definición sostenida con empeño por Quintiliano, que alude juntamente á la sinceridad de los conceptos vertidos en cada arenga y á la autoridad personal del orador. La honradez es la primera virtud del buen orador, y aunque ha habido famosos oradores que no la poseían, es indudable que en igualdad de circunstancias el orador virtuoso aventajará al que tiene que simular la virtud, porque la ficción no iguala nunca á la realidad; además, en los momentos en que el orador habla con verdadera pasión y elocuencia de lo bueno y de lo justo no puede menos que sentir lo que está diciendo, y si no es sincero, si en aquel momento sus palabras no están en armonía con sus sentimientos, es el auditorio quien primero lo advierte y se irá separando de su esfera de influencia, y una corriente glacial acabará por aislar al orador. «La mala reputación que al orador estorba singularmente es, como dice un orador español, aquella que anula aspectos éticos de su vida que tengan alguna conexión con la arenga. Así, la probidad profesional del orador forense, las costumbres ejemplares y la piedad del orador sagrado, el acrisolado civismo del orador político, la nombradía científica del expositor de doctrinas en academias, aulas y congresos, intervienen en la oratoria de modo semejante á los prismas de diáfano cristal que centuplican la potencia del faro erguido para penetrar las brumas, dominar las olas y fijar los derroteros.» En una palabra, debe tener el orador la autoridad que nace de una conducta excelente.

Le es preciso, además, una completa serenidad de espíritu, un valor contenido y juicioso y, sobre todo, el imperio de sí mismo, para conservar hasta en los momentos de más entusiasmo el pleno dominio de su voluntad.

Ha de tener una sensibilidad, pero no muelle y lánguida, sino viril y profunda, buscando en su corazón la vehemencia que debe infiltrar en los de sus oyentes.

Y por último, deben añadirse á estas cualidades la modestia, sin olvidar la dignidad, sin que resulte incompatible con la confianza en el propio valer y la firmeza de sus convicciones. «La oratoria, dice el orador tantas veces citado, no se aviene con el encogimiento, aunque en ella, como en todo, la modestia sea virtud simpática y privilegiada. Tomar la palabra es empuñar el timón, arrogarse, mientras se

perora, la cura espiritual del auditorio, pretender comunicarle, imbuirle, casi imponerle, ideas ó resoluciones que tal vez repugnaba, y no es humano que todo ello se procure y se alcance sin efectiva y vibrante convicción, y sin asumir cierto magisterio, muy ocasionado á las apariencias del orgullo ó la pedantería; apariencias dañosas, pues suelen erigir hiezas individuales entre los oyentes, apartándoles de la persuasión que busca el orador. La profesión habitual de la oratoria, cuando le favorezca éxito lisonjero, más que á la altivez, parece inclinar á la afeminada vanagloria, pues á muchos príncipes de la elocuencia se achacó esta flaqueza, de la cual importará preservarse; mas aun aquellos que de veras logren salir indemnes, difícilmente esquivarán la nota de soberbios, oyéndoseles, un día tras otro, anatematizar contra ellos no proclaman, y viéndoles esgrimir la cimitarra, ora razonando, ora apostrofando, ora satirizando contra las ideas, las acciones y acaso las personas mismas de sus adversarios. Soporte cada cual ó remedie este gaje del oficio; mas el orador, ponga gran conato, agotando su arte y su ingenio, en no humillar ni vejar á aquellos de quienes pretende que acepten su dictamen, de tal modo que no se le vuelvan, ni se le enfosquen, pues se frustraría el designio de la peroración.»

A estas cualidades morales debe unir el orador las cualidades intelectuales siguientes: razón sólida; espíritu generalizador, analítico y metódico; juicio rápido y seguro; el ingenio y cautela del dialéctico, sin llegar al abuso de extremar la sutileza hasta convertirse en sofístico.

Otra de estas cualidades es una memoria firme y pronta, no sólo para recordar sin vacilaciones los elementos de la composición, sino también el orden en que los dispuso, así como los pormenores que lleva preparados y las transiciones y los diversos matices que conviene dar al estilo.

Una imaginación rica y viva debe ser patrimonio del orador, para mover el sentimiento representando los objetos capaces de impresionarlo; dar realidad estética á los actos afectivos, no menos que á los intelectuales que, en general, y á excepción de algunas fórmulas ó proposiciones no debe la oratoria mantener, como la filosofía, en estado abstracto, y ofrecer materiales, contribuyendo, aunque sujeta al dominio de la parte lógica, á la coordinación del conjunto.

«Pero de poco le servirían al orador todas estas facultades, dice Coll y Vehí, si careciese de aquel talento práctico, de aquel discernimiento y prudencia que no se adquiere en los libros ni con la meditación solitaria, sino en el trato civil, en medio del bullicio de los negocios, de los contratiempos y luchas del mundo, que es en donde estudiamos directamente al hombre, y donde mejor podemos completar el conocimiento de nuestro propio corazón... El trato y conocimiento directo del mundo aumentan la viveza del ingenio, la prontitud del raciocinio, la facilidad de la palabra, la elegancia y soltura de la acción, y templan la aspereza que la meditación solitaria imprime en el carácter, y contribuyen, por lo tanto, á perfeccionar el don de atraer los ánimos. Los poetas más sublimes, los más eminentes filósofos, los escritores de más nombradía, son, con frecuencia, malísimos oradores: sus profundas especulaciones son, á veces, su mayor enemigo. Al contrario, sin necesidad de grandes estudios, llegan á conquistar en la oratoria merecido renombre muchos



personas que, lanzadas á la vida activa, adquieren un conocimiento práctico de los negocios. Demóstenes y Cicerón estudiaron y meditaron muchísimo, pero tomaron también una parte muy activa en los acontecimientos de su época.»

El orador que personalmente es el medio de ejecución de su propio arte, debe poseer cualidades físicas que predispongan á su valor el ánimo de los oyentes y que presten mayor realce y brillantez á su palabra. Los antiguos retóricos exigían al orador buena presencia, rostro bello y expresivo, ademanes elegantes y nobles, y una voz robusta, clara, armoniosa y bien timbrada. Ciertamente la belleza física es cualidad muy recomendable en el orador, y si no la poseyese conviene que por lo menos no resulte su figura repugnante ni ridícula, pues en tales condiciones es preciso reunir un potente entendimiento y una grandísima voluntad para conseguir que el público prescindiera de sus lastimosas cualidades físicas. Sus cualidades vocales son aún mucho más necesarias, pues sin ellas experimentará grandes dificultades para lograr su fin.

«Necesita, además, como dice Milá, de una cualidad especial que participe de su naturaleza física y moral, cual es un *temple expansivo*, una natural tendencia á comunicar por medio de la palabra sus ideas y afectos. Aunque la palabra no es más que un medio, el uso feliz de la misma da al orador cierta fruición que contribuye á animarle.»

Poco fruto sacaría el orador de sus cualidades naturales si no fuesen cultivadas y en este sentido sólo, en la necesidad de cultivar las facultades que recibió de la Naturaleza, puede admitirse la frase latina: *poeta nascitur, orator fit*. No se pide hoy, como quería Quintiliano, que en un libro admirable se ocupó extensamente de la educación del orador, que ésta empezase desde el regazo de la nodriza, pero es evidente que el orador debe proceder á un verdadero cultivo y desarrollo de sus facultades naturales si quiere conseguir que su palabra convenza, persuada y conmueva. Esta educación debe ser científica y oratoria. La primera abarca la adquisición de los conocimientos en que toda elocuencia sólida está apoyada. El fondo de la ciencia del orador debe abarcar: 1.º y principalmente: las *materias pertenecientes á los asuntos de su incumbencia* (en la oratoria sagrada la teología dogmática y moral, las Sagradas Letras, la historia de la Iglesia, etc.; en la política la ciencia del gobierno, la historia del país y conocimientos especiales relativos á la parte de ciencia política que quiera tratar; en la forense el conocimiento de las leyes y de sus principios, etc., etc.); 2.º los conocimientos más entrelazados con el ejercicio de la oratoria (lógica, psicología, estudios generales históricos y literarios), y 3.º una *instrucción todo lo más extensa posible* y no sólo para hacer aplicación inmediata de los conocimientos adquiridos, sino por la levadura que dejan en la inteligencia. «Mas debe recordarse también en este punto, dice Milá. 1.º que si bien han existido oradores que, fuera de esta cualidad, han sido sabios eminentes, y sería de desear que hubiese muchos, los estudios científicos del orador pueden sujetarse á límites más estrechos que los del sabio de profesión; 2.º que el orador ha de ofrecer, como quien dice, la flor de la ciencia, y no olvidar, en los casos que su objeto exclusivo no sea enseñar, la diferencia entre una composición oratoria y una lección didáctica, y 3.º que los conocimientos teóricos son letra muerta para el

que debe mover los ánimos, si no los fecundiza el estudio práctico de los hombres y de los negocios.» La educación oratoria comprende: 1.º *el cultivo simultáneo de las diferentes facultades*, procurando reforzar las más débiles para que las más fuertes no alcancen un predominio que destruya la armonía que entre todas ellas debe reinar; 2.º *el estudio de los modelos* no sólo clásicos, sino más bien contemporáneos y lo más acorde posible con su género especial de oratoria y temperamento, en los que no buscará formas aisladas que imitar servilmente sino una coordinación lógica que estudiar y un espíritu oratorio que procurará apropiarse; 3.º *ejercicios de composición y de improvisación* en que no descuidará la parte física, procurando ser sobrio, al principio, en cuanto á la segunda, para no adquirir el hábito de la verbosidad y de la incorrección. y 4.º *el estudio de la teoría* y la lectura de buenos juicios críticos de las obras oratorias.

#### DISCURSO Ó COMPOSICIÓN ORATORIA

*Fondo del discurso.* El *discurso oratorio*, llamado también *oración*, comprende todos los objetos del pensamiento y dirige especialmente sus esfuerzos á la demostración de una verdad ó á la resolución de una cuestión importante. Aunque existe el germen del discurso oratorio siempre que se emplea la palabra para conseguir un fin determinado, lo mismo en la conversación familiar que en cualquier especie de negociaciones y discusiones, supone la oratoria, propiamente dicha, un fin importante, cuando no la defensa de los grandes intereses de la sociedad. Por esto es que no se concede el dictado de oradores á los que simplemente se distinguen en el arte de la conversación.

Los antiguos dividían las cuestiones, según su mayor ó menor generalidad, en dos géneros: *indeñitas* y *ñitas*. Al primero pertenecían las cuestiones generales, llamadas en griego *tesis* y en latín *propositum, consultatio*, etc., y al segundo las particulares y limitadas por razón de las personas, circunstancias de lugar, tiempo, etc., que en griego recibían el nombre de *hipótesis* y en latín el de *causae, controversiae*. Las cuestiones *indeñitas*, puramente especulativas, pertenecían á la esfera de acción de los sofistas; las *ñitas*, esencialmente prácticas, eran las que correspondían á los retóricos. Otros dividen las cuestiones en *simples*, que tienen por objeto la explicación de un tema, y en *conjuntas*, que versan sobre un punto controvertible; y, por último, conviene distinguir bien la cuestión principal de las *incidentales* ó *accesorias*. Si las cuestiones son demasiado abstractas y generales, su misma elevación y trascendencia las aleja del alcance del término medio de los entendimientos que constituyen, en general, las colectividades á quienes el orador se dirige, cayendo más bien en los dominios de la ciencia pura y de la descarnada dialéctica. Si, por el contrario, son concretas en demasía y erizadas de minuciosos y complicados pormenores, se salen también de los límites de la elocuencia para caer en el dominio de un empirismo vulgar y prosaico. «La elocuencia, como la poesía, dice Coll y Vehí, ocupa también un lugar intermedio entre lo abstracto y lo vulgar.»

Para influir en las decisiones y actos de los hombres, y este es el objeto del discurso oratorio, no basta instruirle y convencerle, es preciso mover, contrarrestar ó desviar los impulsos de su corazón,

conmoviéndole. Por esto es que en el discurso oratorio se combinan y penetran dos elementos distintos: el filosófico y el poético; con el primero, instruye y convence dirigiéndose al entendimiento, y con el segundo se dirige á la imaginación y sensibilidad para agradar, interesar y conmover, siendo la persuasión el resultado de todo ello. «Mas como es inherente á la naturaleza humana, dice el autor citado antes, el deseo de obrar ó de manifestar se obra en virtud de motivos racionales, aun cuando el orador agrade y conmueva, deberá parecer siempre que no tiene otro objeto, ni se propone otro designio, sino probar y aconsejar lo verdadero y lo bueno.» El placer y la moción de afectos deben difundirse ocultamente por todo el discurso, «como la sangre en el cuerpo humano», según la fórmula de san Agustín.

Por razones de método trataremos separadamente de lo que en el discurso se manifiesta y debe manifestarse perfectamente unido, tratando: 1.º de los medios de instruir y convencer, y 2.º de los medios de agradar y conmover.

*Medios de instruir y convencer.* El discurso oratorio, cuya base, como dice Coll y Vehí, es el *elemento científico ó filosófico*, debe ser fruto de una meditación profunda, dándose cuenta completa el orador no sólo del fin que se propone, sino de los medios para llegar á dicho fin. Sea cual fuere éste, sea cual fuere la materia sobre la que ha de versar el discurso, es preciso que el orador posea gran número de conocimientos generales, pues ninguna materia se presenta aislada é independiente, siendo como son todas las ciencias ramas derivadas de un mismo tronco. «Para resolver una cuestión especial, dice el autor antes citado, no basta un conocimiento aislado del asunto á que dicha cuestión se refiere, sino que es preciso remontarse á los principios cardinales de la ciencia respectiva, y á medida que las cuestiones se elevan y generalizan, más tienen que invadirse los límites de otras ciencias y más crece la necesidad de acercarse al origen de todas, á la filosofía...»

Para convencer, no basta un conocimiento vago de la verdad, hace falta un conocimiento profundo y un *pleno conocimiento* de ella. El orador debe contemplarla en todos sus aspectos, apreciando no sólo todas las circunstancias, sino previniendo y resolviendo todas las objeciones; debe analizarla minuciosamente para reconstruirla después, y ser capaz, como quiere Aristóteles, de probar el pro y el contra de una cuestión, no para defender lo falso y pernicioso, antes bien para contestar más vigorosamente á los que tal cosa se propusieren.

La demostración y persuasión de la verdad, sobre todo cuando se trata de un asunto controvertible, exige en el orador la fuerza dialéctica suficiente para inculcarla en la mente del auditorio. Así como el pleno conocimiento del asunto es el alma de la oración, la dialéctica es el nervio de ella. La lógica natural, unida á la atenta lectura de los buenos modelos, bastarán á veces al literato, pero no al orador, que no podrá luchar con brío ni refutar al contrario, sin un profundo conocimiento del mecanismo del raciocinio y de las armas y táctica empleadas generalmente en los grandes y vehementes combates del pensamiento.

Aristóteles, y á imitación suya los demás retóricos, divide las pruebas en *artificiales é inartificiales*; entiende por pruebas *inartificiales* las que dependen de la autoridad ó testimonio humano: las leyes, las

opiniones de los sabios, las máximas vulgares, los documentos que hacen fe en juicio, las deposiciones de los testigos, la fama pública, el juramento, etc., á las cuales se añadía en otro tiempo el tormento y otras del mismo estilo. Da el nombre de *artificiales* á las que, naciendo de lo más íntimo del asunto, están fundadas en las leyes mismas del raciocinio y en la naturaleza del espíritu humano en general (testimonio de los sentidos, de la memoria, de la conciencia, de la razón).

Según las circunstancias y la materia, el orador hace uso de la *deducción* ó de la *inducción*; en el primer caso, partiendo de principios tenidos por ciertos del auditorio, demuestra que una proposición particular está contenida en una general, y en el segundo, haciendo uso de hechos suministrados por la experiencia ó la observación, marcha de lo particular á lo general. Aunque unas escuelas filosóficas dan más importancia al método inductivo y otras al deductivo, difícilmente se encontrará un discurso oratorio de importancia en que los dos métodos no se encuentren empleados, prestándose mutua fuerza.

Aunque prescindimos por ahora de estudiar las reglas del silogismo (V.), diremos que, si bien todas las formas lógicas de la argumentación pueden convertirse en silogismos, la oratoria rehuye la forma silogística para no convertir el discurso en monótono é insoportable. Emplea con frecuencia la oratoria el *entimema* (V.) y el *epiguerema* (V.), haciendo también frecuente uso del *ejemplo* y del *argumento ad hominem* ó *personal*. El *ejemplo* (V.) es de tres especies: unas veces se concluye *a pari*, ó por la misma razón; otras veces *a contrario*, ó por la razón contraria, y otras *a fortiori*, ó con más razón. El argumento personal es un ejemplo tomado de las personas que intervienen en la cuestión, y aunque no tiene casi ninguna fuerza lógica, es de gran efecto oratorio por contribuir á desautorizar las objeciones del contrario ó encerrar una amenaza de justa censura si se toma de los que deben dictaminar sobre el asunto.

En su tratado de los *Tópicos*, y en diversos capítulos de la *Retórica*, trata Aristóteles de fijar los principios ó puntos capitales de donde se sacan los argumentos, trazando al entendimiento el camino que debe seguir en el estudio de los varios asuntos que pueden servir de tema á un discurso: Estas nociones ó puntos generales, considerados como fuente de toda argumentación, reciben el nombre de *tópicos* ó *lugares oratorios*, *lugares de la argumentación*, que se dividen en *comunes y propios*, según sirvan para probar toda clase de materias ó se refieran á una ciencia ó materia determinada. «Un estudio superficial, dice Coll y Vehí, más perjudica que favorece; pero un conocimiento, tal como Cicerón lo recomendaba, no puede menos de prestar gran utilidad, ya que, bien mirado, no es sino una aplicación de la metafísica, de las ciencias y de la dialéctica á la oratoria. Este orador célebre, siguiendo el ejemplo de Aristóteles, á quien tributa repetidos elogios, dedicó á este asunto un tratado especial, sumamente claro, metódico y sencillo. En el primer libro *De Inventione*, en el tercero de la retórica *Ad C. Herennium*, en el segundo y tercero *De Oratore*, y en otros varios pasajes, habla también con cierta predilección de los lugares de los argumentos. No les concedió Quintiliano tanta importancia, sin embargo de que tampoco niega su utilidad (lib. V, cap. X). Citamos estos pasajes para que pueda fácilmente consultarlos quien



desee enterarse de una materia que paso á paso se ha ido desfigurando, á fuerza de querer simplificarla.»

Claro es que de nada servirá el estudio de todas estas reglas más ó menos ingeniosas, sin la verdad y bondad del asunto, y el talento y genio del orador.

Una vez bien meditado el asunto, debe procederse á la elección de las pruebas, despreciando sin reparo alguno las fútiles y débiles, pues, como dice Quintiliano, el que quiere aprovecharlo todo da señales de indigencia, y reservando sólo aquellas que sean *sólidas, propias y peculiares del asunto y acomodadas á la capacidad y disposiciones de los oyentes*.

Por último, debe tenerse en cuenta que en materias cuestionables no basta que el orador sepa probar la verdad de sus afirmaciones, sino que es preciso que sea capaz de disipar todas las dudas, desvanecer todas las preocupaciones y destruir todas las objeciones que le fuesen hechas ó que pudiesen serlo. Por poderosas que sean las razones alegadas en favor de una tesis, pierden mucho de su fuerza á los ojos del público si el orador no sabe defenderse. La *refutación* es, por lo tanto, una parte integrante de la prueba.

De los medios de *agradar y conmover*. El orador agrada y conmueve combinando el elemento artístico con el científico ó filosófico, bebiendo sus inspiraciones en la pura fuente de lo bello, haciendo que la belleza exterior de su obra sea un reflejo de la verdad eterna y de la belleza moral, ordenando artísticamente el plan del discurso, impresionando vivamente la fantasía, ora excitando tiernos afectos, emociones gratas y tranquilas, ora removiendo profundamente las más ardorosas y vehementes pasiones. Pero nunca debe echarse en olvido que el elemento científico y reflexivo constituye el verdadero fondo del discurso. Una de las primeras condiciones para agradar, conmover é interesar á un auditorio es la *importancia de la materia*, importancia que ha de relevase por sí misma, sin necesidad de los elogios y alabanzas del orador, y que debe ir acompañada de la *belleza moral*. El auditorio debe convenirse de que el orador sostiene los fueros de la razón y de la virtud, que defiende lo verdadero y aconseja lo mejor.

Como la composición oratoria tiene un fin práctico, á su valor absoluto é intrínseco debe añadirsele un valor relativo á las circunstancias del momento, y de ahí nace que sea la *oportunidad* otra de las principales condiciones exigidas á la composición oratoria. «Suelen los más cuidadosos (oradores), dice Maura, preparar su discurso estudiando el asunto y no el auditorio, atender mucho á la forma y poco á las circunstancias del instante de pronunciarlo; por esto parece imposible excederse en la recomendación de subordinarlo todo, incluso la materia acopiada, á la oportunidad. Poco le vale al orador tener muchas y buenas cosas que decir, aun siendo todas ellas pertinentísimas con relación al asunto, si le toca hablar en ocasión de no querer oírlos las circunstancias. Tómese el ejemplo que parezca menos necesario al influjo eventual de las circunstancias, y todavía entonces, si bien se reflexiona, se conocerá que el orador no atinará si sólo mira al asunto, por mucho que lo estudie y domine, pues deberá tratarlo por procedimientos y estilos muy diversos, según la composición del auditorio. Aunque permanezcan idénticas las personas, también necesitará sujetarse al estado de los ánimos y á sus predisposiciones, en aquel instante preciso en que busca su colaboración,

su intimidad y su asenso.» Y Milá, tratando de esta importante cuestión, dice en su *Tratado de literatura*: «Para la oportunidad debe atenderse á las cualidades del orador (fuerzas oratorias, situación, autoridad y crédito), á la naturaleza del mismo asunto, al lugar donde se pronuncia la composición y principalmente á las circunstancias de los oyentes (grados de dignidad, de instrucción, disposición más afectiva ó intelectual, efectos anteriormente producidos, disposiciones con respecto al orador y á la causa, diferencia de gusto del país ó de la época), de la diferente cualidad del oyente nace algunas veces, como sucede particularmente en la oratoria sagrada, la dificultad especial de proporcionarse á todo. En la oratoria política debe atenderse, además, á las circunstancias públicas, es decir, á la distinción entre las que se han llamado épocas históricas ó simplemente gubernativas.»

«La oportunidad abarca desde la elección del asunto y el aspecto bajo el cual debe tratarse, hasta los medios para excitar la curiosidad y el interés, las modificaciones de mayor ó menor severidad ó confianza en el tono, las alusiones y las expresiones más fugitivas, etc.»

Fuera de estos medios, hay otros no menos importantes, que son aquellos que se encaminan á remover y agitar los efectos más vehementes, hasta el punto de causar una verdadera perturbación en el espíritu, engendrando en el alma colectiva, por medio de la palabra ardiente del orador, profundos movimientos de simpatía ó antipatía hacia un objeto; movimientos que reciben el nombre de *pasiones oratorias*, dándose el nombre de *patéticos* á los discursos ó á los pasajes en que se penetran vivamente los ánimos, concitando las pasiones.

Sólo un análisis profundo de las pasiones, hecho directamente en el teatro del mundo y en las obras de los grandes poetas y oradores dará al orador, digno de tal nombre, medios de excitarlos y calmarlos, pues poco ó nada es lo que sobre esta materia puede enseñar la retórica, aunque es evidente que la sensibilidad es capaz de cierta educación. Aristóteles, en el libro II de su *Retórica*, trata extensamente de las pasiones que con más frecuencia se excitan en el discurso oratorio. Cicerón, en el libro II de *De Oratore*, imita su ejemplo; ejemplo que no es seguido por Quintiliano, por ser tales pormenores más propios de un tratado de ética. Si á las observaciones de Aristóteles se añaden las de Descartes en su *Tratado de las pasiones*, se tendrá una cabal idea de cuanto acerca de este asunto suelen contener los libros de retórica. «En este aspecto de la oratoria, dice Revilla, radica la responsabilidad más estrecha del orador. Excitar las pasiones, soliviantar los ánimos, es cosa muy grave de suyo, y el orador que lo hace sin motivo justificado, con torcidas intenciones ó por buscar un vano triunfo personal, se hace reo de una grave falta.» Lo cual no quiere decir que no sea lícito excitar las pasiones, pues debe hacerse así siempre que el asunto lo permita por ser el medio más seguro de hacerse interesante y de triunfar de la voluntad del auditorio. Para conmover á los demás es preciso sentir lo que estamos diciendo: *Si vis me flere, dolendum est primum ipse tibi*; pero no basta estar conmovido para transmitir la emoción, pues además de una disposición natural que no va unida siempre á los que gozan de una sensibilidad exquisita, se requiere arte y práctica. «La fantasía, dice el autor citado anteriormente, presta aquí un gran auxi-



lio, ya por medio de vivas representaciones y animadas imágenes, ya empleando el lenguaje figurado y todas las formas poéticas de la palabra. Con respecto á este género de recursos, no es fácil dar reglas muy minuciosas, pero ninguna hay más segura que el talento, la prudencia y la habilidad del orador, cualidades enteramente indispensables para evitar funestos fracasos, pues nada hay más fácil que disgustar al público cuando no se emplean estos recursos con exquisita precaución y tacto. El buen gusto y la oportunidad son, por esto, cualidades que el orador debe poseer en alto grado, teniendo en cuenta que de lo sublime á lo ridículo no hay más que un paso, y que las afirmaciones más verdaderas y más justas pueden producir el peor efecto cuando no se hacen en momento oportuno y en forma conveniente.»

Para calmar las pasiones ó destruir el efecto producido en el auditorio, conviene unas veces excitar pasiones contrarias, y acudir otras al lenguaje frío de la razón, ó á la ironía y al ridículo. Para el empleo de estos dos últimos medios se requiere una extrema prudencia, pues de no emplearse con tino y mesura pueden conducir al fracaso.

Otro de los medios para ganarse la voluntad de los oyentes es el respeto y consideración que el orador les tributa á ellos ó á las personas que merecen su común estimación. Si este recurso es sólo un artificio retórico y, además, peca de exagerado, resulta contraproducente en cuanto el público percibe el engaño, y llega á los linderos de la indignidad cuando toma visos de rastrera adulación.

Debe esmerarse el orador prudente en evitar todo lo que, lejos de agradar, pudiera indisponer el ánimo del auditorio, de modo que, además de atraerse la simpatía por los medios indicados, debe observar lo que Rollin llama *precauciones oratorias*, guardando el debido miramiento y consideraciones para no ofender la delicadeza de los que le escuchan, y empleando ciertos giros artificiosos para expresar lo que de otro modo pudiera parecer duro ó chocante.

Y por último, para combatir el error y las preocupaciones, cuando están hondamente arraigadas en el alma de la muchedumbre á quien se intenta persuadir, no debe atacarlos de frente sino de soslayo, valiéndose de la *insinuación*, que consiste en penetrar suavemente en los ánimos por medios indirectos y afectuosos, avasallando de este modo la opinión y las voluntades.

#### FORMA DEL DISCURSO ORATORIO

La forma, casi tan importante en la composición oratoria como en la poesía, que á veces oculta la falta de fondo, alucinando y fascinando á las muchedumbres, era dividida por los antiguos retóricos, y ha seguido siéndolo por los modernos, en tres partes: I. *Plan ó disposición*; II. *Elocución ó estilo*, y III. *Pronunciación*.

I. *Plan ó disposición*. Antes de entrar en pormenores conviene que estudiemos una cuestión íntimamente relacionada con la de dar forma á la composición oratoria, una vez que el orador está bien empapado del fondo de su discurso: digamos algo acerca de la *preparación oratoria* y de la *improvisación*. Tratando de este asunto dice el ilustre parlamentario español antes citado: «Una práctica asidua, reflexiva, severa consigo misma, podrá alcanzar tal grado de maestría que la preparación se apresure y, de puro abreviada, pase inadvertida: de modo

que el discurso tenga *apariciencia de improvisación*, cuando en verdad fué *preparado de prisa*, más y mejor que otra persona lo dispondría en largas vigiliat. De aquí dimana la enorme importancia que se reconoció siempre á la cultura y formación general del orador, pues poseyéndola tendrá andado lo más del camino para cada jornada.

»Excluida esta falaz exterioridad, queda otro linaje de improvisaciones, y son aquellos arrebatos de la pasión que encienden la llama de la elocuencia, quizá con insuperables fulgores, para expansión de hondos afectos, en labios de madres, viudas ó huérfanos desolados, de soldados ó caudillos en trances críticos de la guerra, y aun de gentes sencillas y rústicas, cuando la injusticia las irrita ó la adversidad las acosa. Estas llamaradas de elocuencia natural, fugaces, expresadas sencillamente, tal vez con una palabra sola, tampoco se improvisan; con tremenda eficacia las prepara la ocasión misma que sublimó y angustió el ánimo, provocando su emoción patética.

»Otras improvisaciones, ó serán simuladas por la petulancia, ó significarán demasías de una audacia inconsciente.

»Encerrada la obra del orador en un marco de circunstancias numerosas y varias, que deciden su éxito y lo dificultan, no se puede improvisar. Lo que se puede hacer impensadamente es verter frase tras frase, truncando y mezclando conceptos, con revoloteo de mariposa que no parece valerse del aire, sino ser su juguete... Lo que digo en contra de la temeridad de las improvisaciones y en pro de una preparación cuidadosa, no se ha de extremar al punto de fiar á la memoria el texto del discurso, ni siquiera el de algunos pasajes predilectos: escollo en el cual naufragan muchos, y no todos inexpertos. Se suele desconfiar del ropaje que vestirán las ideas cuando aparezcan ante el auditorio, porque se olvida que, una vez hecha la voluntad de expresarlas, la mente no las concibe tan en abstracto que acierte á distinguir, menos todavía á separar, el instante en que ellas surgen, del instante en que se incorporan á las frases idóneas para exteriorizarlas y comunicarlas. Esta ingenua é inconsciente retórica mental deja en nuestro ánimo sensación casi idéntica á la que causaría haber sido pronunciadas las frases inéditas, retenidas en el silencioso recato del espíritu. ¿No os lastiman las cacofonías en la página impresa que recorréis con la mirada, mudo el labio? Pues siendo esta la ley natural, importa seguirla y no derogarla; á medida que el gusto literario se educa, afina y ennoblece, mejoran las espontáneas enunciaci-ones, congénitas del pensar; y, entonces, cuando el orador se prepara atendiendo á las ideas, aunque no lo advierta ni se desvele de intento, también se aperece al buen decir, sin marchitar la preciosa frescura de la elocución.»

«La retórica no tiene galas comparables con la virginidad de aquellas expresiones que son hermanas gemelas del pensamiento. El auditorio asiste á la generación espontánea de ideas y frases con cuanta benevolencia sea menester para mostrarse indulgente con el vocablo impropio ó mal nacido, con las quiebras veniales de la sintaxis y tal cual disonancia eufónica, que subsana fácilmente la viva voz. Una corrección indefectible, cuando no sea prerrogativa excelsa de inveterada maestría, desacredita la espontaneidad y pone veladuras enfadosas á la sinceridad entibiando los ánimos: colgados éstos del discurso, atentos á las ideas ó conmovidos por los afectos, to-

davía disponen de menos vagar que el orador mismo para la crítica gramatical... Mas no se entiende proscrita la preparación para las formas de la elocución oratoria; sería un despropósito, contra el cual atestiguarían juntos los clásicos seculares y la experiencia cotidiana. No, la expresión pide ser preparada con no menos esmero que el fondo esencial, y el ordenamiento del discurso, pues, decide muchas veces del éxito; ella empuja ó realza el colorido, ahonda ó mitiga la sensación del auditorio, y deja expósitas las ideas cuando calla el orador, ó las naturaliza en la familia de los pensamientos propios de quienes le escucharon; ella, en fin, remedia la desnudez nativa é igualitaria de toda criatura, y ora consigue atavir las ideas con el fino cendal de los nacidos para el señorío, ora las envuelve en las toscas estameñas de quienes vienen al montón para beber lágrimas en el olvido.»

«Lo que hay es que la forma oratoria no se aventaja con la lima ni con el pulimento, de que se muestran agradecidas letras destinadas á la lectura. La preparación cuidadosa sólo se concierta con la ingenuidad por medio del trato asiduo, crítico y reflexivo, con los buenos modelos, hasta contraer el hábito de una feliz y noble elocución. La familiaridad con los prosistas y poetas clásicos enriquece y perfecciona, en la mente misma del orador, el léxico y la forma de enunciación, aliviando á la lengua del cuidado de traducir y acicalar las ideas; conseguido esto, viene lo demás por añadidura, pues ellas propenden de suyo á comunicarse, difundirse y conquistar asentimientos; son nativamente sociables como el alma que las concibe; hay también una coquetería de las ideas, propensas á exteriorizarse con la compostura instintiva que procura siempre quien pasa de la soledad al trato de sus semejantes... Claro es que de esta parte integrante de una cumplida preparación general saca el orador más partido cuando tiene bien adoptado el plan del discurso y domina el lógico enlace de sus partes; quédale entonces suelta la atención para elegir entre las voces, las figuras y las imágenes que frecuentemente disputan la primacía. Pero mientras el hábito se forma, la maestría se adquiere y el dominio sereno se logra, preferible mil veces resultarán las incorrecciones y sequedades que provengan de la espontaneidad, á los acicalamientos y adornos que no sean asequebles sin la indiscreta tercería de la memoria. Potencia del alma es, pero en la oratoria tiene oficio comparable con el de la impedimenta en los ejércitos, que por ella sufren muchos descabros. Primores de estilo que enajenan ó empeoran la atención simpática del auditorio, son monedas de vellón trocadas por oro. El extremo límite de la preparación recomendable llega hasta fijar con la pluma los conceptos que entran en el plan del discurso, á condición de romper muy luego el papel, huyendo de la tentación de retener sus expresiones, por muy felices que parezcan. Si ellas fueran en verdad las más adecuadas, naturalmente renacerán cuando el hilo dialéctico de la peroración evoque el pensamiento mismo: no hay razonable peligro de que prevalezca una forma peor de expresión, poseyendo el ánimo aquella otra, y casi siempre resultará, en el acto de perorar, mejorada en concisión y energía. Si acaso quedaran suprimidas ornamentaciones que la vez primera agradaron, no hay que dolerse; fueran ellas más naturales, y habrían reaparecido espontáneamente, como sombra y anejo de las ideas que virtieron.»

«Cuanto decimos de la preparación oratoria se compendia en proclamar su necesidad y recomendar el mayor ahínco en completarla; pero de tal modo, que no embarce inflexiones y adaptaciones que las circunstancias requieren en el acto de perorar, ni destruya la espontaneidad y frescura de la expresión. Recaija el trabajo sobre las ideas, sobre su enlace, sobre la proporción entre las partes del discurso y hágase el orador dueño de su obra, no su siervo: la posesión de la materia y del proceso para desplegarla ante sus oyentes, sírvele para mayor desembarazo y soltura, no para aprisionarle en el trance supremo, con rígida compostura de colegial ó reclusa. Aunque parecerá paradoja á quien no lo reflexione, la preparación fomenta la espontaneidad, con tal de dirigirla bien; y claro es, además, que mejora el discurso, nutriendole, expurgandole, madurándole y disciplinándole.»

Vemos, pues, que ningún orador puede comenzar un discurso sin tener un propósito bien definido, sabiendo lo que dirá para cumplirlo y conociendo el proceso que ha de seguir; ó sea, en una palabra, sin haber fijado un *plan*, que tendrá que estar subordinado, en cuanto quepa, á las condiciones fundamentales de toda obra artística, si bien el elemento didáctico que en la oratoria existe, le priva de la libertad absoluta de que gozan las composiciones poéticas. La unidad debe ser más perceptible que la del poema y tanto como en la que más de las composiciones literarias, puesto que la unidad artística debe estar subordinada á la científica, á la unidad fruto de la reflexión. Unidad que debe armonizarse con una rica variedad de partes distintas, recursos diversos, tonos y formas varias del lenguaje; variedad que debe ser bien ordenada y proporcionada mediante suaves y naturales transiciones de una parte á otra, de un género de recursos y tonos á otros. «Como desenvolvimiento de una proposición, aunque fecunda, limitada, la composición oratoria, dice Milá, debe tener *unidad intrínseca, lógica, no estética*. Esta unidad exige, no tan sólo que todo proceda de una idea, sino también que el orador haya convertido en substancia propia todos los elementos del discurso, y evite el sistema pueril de zurcir retazos ajenos. La unidad significa también que la materia de la composición sea *completa y escogida*, es decir, que comprenda todo lo que haya de comprender y evite lo superfluo.» Conviene también que el interés que resulte del juego concertado de los diversos recursos empleados, sea gradual, tanto en lo que á los medios de convicción se refiere, como á los de despertar la emoción en el auditorio, por lo que generalmente comienzan los discursos en un tono tranquilo, reservándose para más tarde los argumentos más decisivos, los recursos patéticos y las frases y períodos de más efecto, pues de no obrar de este modo, se estrellarían la vehemencia y el fuego del orador ante la tranquilidad de ánimo de los oyentes, á menos que por tratarse de una asamblea política caldeada por otros discursos ó movida por pasiones intensas, convenga que el orador se ponga á tono de la colectividad, y aun teniendo en cuenta la necesidad de ir aumentando el interés, no empiece su discurso con la tranquilidad que en todos los demás casos es recomendable.

Los retóricos distinguieron con nombres especiales las partes de que se compone generalmente el discurso oratorio: *exordio, proposición, división, narración, confirmación, refutación y peroración*. Aris-



tóteles sostiene acertadamente que las únicas partes esenciales son la *proposición* y la *confirmación*. Las restantes pueden faltar ó reducirse unas á otras. El exordio puede refundirse en la proposición, lo mismo que la división; y la narración, la relutación y la peroración se reducen fácilmente á la confirmación. En los discursos cortos casi todas faltan, excepto las dos esenciales indicadas por Aristóteles; y suelen encontrarse todas en los extensos, aunque algunas de ellas, como la narración, es inútil en muchos casos. No hay nada más absurdo que separarlas con límites muy precisos, y sería ridículo y del peor efecto que el orador se ocupase en distinguirlas minuciosamente, sacrificando á su simétrica colocación otras condiciones más importantes del discurso.

*Exordio.* Es el preámbulo ó introducción del discurso, y tiene por objeto preparar el ánimo de los oyentes para que escuchen con atención y benevolencia. Son, por consiguiente, defectuosos los que Cicerón llama *contra praecepta*, ó sea aquellos que no hacen al oyente benévolo y atento y, sobre todo, los que producen un efecto contrario al interés de la causa ó del propósito del orador. El exordio no es necesario en todos los discursos, bien por estar el auditorio dispuesto ya á favor del orador ó de su causa; por convenir entrar de lleno en la cuestión, calmando así la impaciencia de los oyentes ó aprovechando de este modo el tiempo que es escaso, ó por la poca importancia de la causa, que excluye todo aparato oratorio. Sin embargo, los oradores antiguos lo emplearon casi siempre, aun en casos en que no era necesario, como medio de adorno, y á esto, unido al valor excesivo que los retóricos le han atribuido, son debidos quizá los defectos en que incurren con tanta frecuencia aquellos oradores que se imponen la obligación de encabezar sus discursos con un exordio en forma. Cuando es imprevisto y original suele producir muy buen efecto, pero cuando se reduce á una mera fórmula ó á un vano y artificioso alarde de modestia, perjudica más que favorece. El aparato del exordio parece reservado en el día para la oratoria del púlpito, siendo también de alguna aplicación en la académica. El exordio, aunque *sen-cillo*, debe ser *importante* en el fondo y *correcto* en la forma, pues de otro modo la primera impresión sería mala y difícil de borrar; y, por último, debe guardar *proporción* con las demás partes del discurso no sólo con respecto á la extensión, sino que debe tener una relación muy íntima con el asunto, naciendo de sus mismas entrañas, como dicen los preceptistas. Los antiguos que, como hemos dicho, daban gran importancia, generalmente, al exordio, lo llevaban aprendido de memoria en la mayor parte de los casos. Los muchos exordios sueltos que tenemos de Demóstenes dan lugar á creer que este célebre orador tenía preparadas de antemano un cierto número de introducciones, para hacer uso de la que más le conviniera al dirigir la palabra al público. Según Cicerón, debe evitarse: 1.º que el exordio no forme un todo compacto con las demás partes del discurso; 2.º que pueda acomodarse á muchos asuntos; 3.º que pueda aplicarse lo mismo á la causa del adversario que á la propia, y 4.º que con ligeras alteraciones pueda convertirse contra nosotros mismos.

El exordio es *simple* cuando está sujeto á las reglas generales que hemos expuesto; por *insinuación* cuando se llega á su finalidad por medios indirectos ú ocultos; por *pomposo* y *elevado* cuando la solemnidad del lugar y de las circunstancias, la elevación del

asunto y la dignidad del orador y de los oyentes lo exigen, y *vehemente* ó *ex abrupto* cuando la exaltación de los ánimos obligan á que el orador sea fiel intérprete de las pasiones del auditorio. Así, Cicerón empieza su discurso contra Catilina, lanzando contra el enemigo de la República aquella frase tan conocida y celebrada: *Quousque tandem abutere, Catilina, etc.*

*Proposición y división.* La *proposición* es la enunciación del asunto que va á ser objeto del discurso. Es *simple* cuando no encierra más que un punto, y *compuesta* cuando abraza dos ó más, en cuyo caso tiene lugar la *división* ó enumeración de los diversos puntos que el asunto comprende y de los cuales trata el orador separadamente y siguiendo el mismo orden con que los enunció. A veces, por constar alguna ó algunas de las partes de la división de dos ó más puntos que exijan diversos capítulos de prueba, son indispensables otras divisiones inferiores que reciben el nombre de *subdivisiones*, que se colocan después de la proposición ó, mejor, al principio de cada una de las partes principales á que hacen referencia. La proposición, la división y las subdivisiones constituyen el esqueleto del discurso; existen en toda oración lo mismo que en toda obra metódicamente ordenada; la diferencia estriba en que se ocultan más ó menos, según convenga que se descubra ó no la parte del discurso debida á la reflexión. Estas partes del discurso deben ser claras, breves, sencillas, precisas y completas; las divisiones y subdivisiones tienen, además, que ser naturales, de modo que parezca que el asunto se ha dividido por sí mismo y que no ha sido quebrado violentamente. «Cuando las divisiones, dice Coll y Vehí, reúnen las condiciones indicadas, trazando al entendimiento un camino fijo, dan seguridad al raciocinio, y haciendo visible el método, difunden por el discurso una luz brillantísima, fijan la atención del oyente y sostienen su memoria; sirven de punto de descanso, é indicando el espacio que debe recorrerse, además de aliviar la atención, permiten ver más claramente el conjunto del discurso y la relación mutua de sus partes.»

«Las divisiones tienen también sus inconvenientes; esclavizan el entendimiento, cortan el vuelo á la imaginación, y con su aparato didáctico hacen frío y muchas veces afectado el discurso. Finalmente, si no se emplean con tino y mesura, producen confusión y entorpecimiento... Quanto más poético y animado debe ser el discurso, más deben evitarse las divisiones formales, propias más bien de los asuntos complicados y que requieren tranquilidad de espíritu.»

*Narración.* En el artículo correspondiente de esta ENCICLOPEDIA tratamos de la narración, no sólo en general, sino como una de las partes del discurso, no repitiendo aquí lo que allí con toda extensión se estudia.

*Confirmación y refutación.* La *confirmación*, en donde se prueba la verdad de la proposición enunciada, no es solamente la parte principal del discurso, es, en cierto modo, el discurso mismo. Pero como en cuestiones difíciles y dudosas no basta para persuadir al auditorio probar nuestro aserto, sino que es preciso desvirtuar ó destruir las razones del contrario, disipando todas las dificultades que pudiesen suscitarse, á la *confirmación* debe acompañar la *refutación*, puesto que es su verdadero complemento, en todos aquellos casos en que el discurso no sea una mera exposición, en donde no haya nada que rebatir:



Como anteriormente, al ocuparnos del fondo del discurso, hemos estudiado la invención y elección de las pruebas, advertiremos ahora que en lo relativo á su colocación deben tenerse en cuenta las observaciones siguientes: 1.<sup>a</sup> presentar con la debida separación los argumentos de diversa naturaleza; 2.<sup>a</sup> atender á sus grados de fuerza, pasando de los más débiles á los más fuertes, y reservando para la conclusión el más decisivo y de mayor efecto; también puede adoptarse el orden que aconseja Cicerón, y que Quintiliano califica de *homérico*, por ser el mismo en que Néstor coloca sus tropas, que consiste en empezar por alguna prueba de importancia para apoderarse desde el principio del ánimo del auditorio, reservando las más poderosas para el final, intercalando entre unas y otras las menos convincentes. Nunca, ni en los casos citados por Blair y Hermosilla en que la causa es dudosa, resulta conveniente presentar al frente de todo la prueba principal, y 3.<sup>a</sup> conceder á la exposición de los argumentos una manera y una extensión proporcionadas á su importancia, presentándolos, cuando sean fuertes y convincentes, separados unos de otros, para que el aislamiento aumente su fuerza, y reuniéndolos, para prestarse mutuo apoyo, cuando no sean concluyentes, sino presuntivos, á fin de que su número consiga la fuerza que á cada uno de ellos les falta.

En la *refutación* es preciso demostrar que los argumentos del contrario se basan en principios falsos, ó que aun siendo verdaderos los principios son falsos ó exageradas las consecuencias, ó que se ha tomado lo dudoso por cierto, por confesado lo que es materia de discusión ó por propio de la causa lo que no tiene relación alguna con ella. Son excelentes medios de refutación: 1.<sup>o</sup> hacer ver las contradicciones en que ha incurrido el contrario; 2.<sup>o</sup> deducir de sus mismos argumentos consecuencias favorables á nuestra causa; 3.<sup>o</sup> argüirle con sus propios razonamientos, lo que se llama convertir ó *retorquer* el argumento (*retorquere argumentum*); 4.<sup>o</sup> poner de relieve las consecuencias absurdas ó peligrosas de sus afirmaciones; 5.<sup>o</sup> despojar de todo artificio á los argumentos del contrario, siguiendo un procedimiento de exposición completamente contrario al que hemos indicado al tratar de la colocación de las pruebas, y 6.<sup>o</sup> prescindir de los argumentos sólidos del contrario ó por lo menos tratarlos con cierto desdén, debilitándolos por medios indirectos.

Ya hemos dicho que la *refutación* no es esencial en todos los discursos, pues no siempre hay razones que combatir, teniendo su principal campo de acción en la tribuna política y en el foro. Aun en los casos en que no hay contradictores, conviene hacer uso de la refutación, pues siempre necesita el orador tener cuenta con el raciocinio ajeno, evitando con grandísimo cuidado el peligro de avanzar dejando enemigos armados á retaguardia, no aventurando aserto ni expresando opinión que puedan ser hostigados ó destruidos sin dejarlos bien defendidos ó, mejor, deshaciendo los ataques que contra ellos pudieran dirigirse. En estos casos, cuando el orador argumenta contra sí mismo, conviene, como dice Coll y Vehí, que tenga presente las siguientes advertencias: 1.<sup>a</sup> las objeciones deben desprenderse con tanta naturalidad del asunto mismo, que fácilmente hubiesen podido ocurrir á la mayor parte de los oyentes; 2.<sup>a</sup> no han de ser argumentos de poca importancia ni de tan fácil solución, que necesaria-

mente deban preverla los oyentes, y al exponerlos se esforzará el orador, no en debilitar su fuerza, sino en aumentarla cuanto sea posible, tanto por no dar señales de desconfianza, como para que la solución produzca más efecto, y 3.<sup>a</sup> la contestación debe ser convincente y satisfactoria, sin que deje en el ánimo de los oyentes la menor obscuridad ni la menor duda.

El lugar que la refutación debe ocupar en el discurso depende de las circunstancias, anteponiéndola, posponiéndola ó enlazándola con la confirmación; sin embargo, cuando las pruebas del adversario hubiesen producido un gran efecto en el auditorio, será conveniente colocar la refutación delante de la confirmación. En lo que á la contestación de los argumentos se refiere, convendrá unas veces seguir el mismo orden con que los expuso el contrario, y otras un orden distinto, según la regla que hemos dado al tratar de las pruebas, de reservar para el fin lo más favorable á nuestra causa.

*Peroración.* Es ésta la última parte del discurso y como el resumen de todo él. Es la recapitulación de todo lo dicho, que se refuerza con argumentos decisivos, empleando todos los recursos capaces de caldear los ánimos dejando en ellos una impresión favorable. Cuando es breve suele llamarse *epílogo*. Los preceptistas aconsejan el empleo en ella de todos los tesoros de la elocuencia y todos los recursos del sentimiento y de la fantasía; y aun en los casos en que la brevedad del discurso no exija una *peroración*, piden una conclusión que satisfaga el ánimo y redondee el discurso. Véase lo que sobre esta materia dice el orador tantas veces citado: «...discurso sin epílogo, parece truncado, y será intachable esta sentencia si el final, como las otras partes, se emancipa de toda norma inflexible, para acomodarla al caso y á la variedad indecible de las circunstancias... Naturalísimo deseo siente el orador de que su obra no resulte estéril, ni caiga repentino olvido sobre aquella jornada en que llevó consigo al auditorio; sin deliberado propósito, pues, y con sólo atender al designio que le sirve de norte, hallará para la conclusión aquella idea culminante, aquel estremecimiento pasional, aquel apóstrofe sintético, aquella frase de vigoroso y plástico relieve que más al caso venga. Pero huya siempre, huya con horror, de la rutinaria evolución premonitoria mediante la cual es usanza muy común buscar el escabroso empalme con un párrafo prevenido, atusado y colgado de la percha de la memoria; trance en que el auditorio siente una sacudida, como los viajeros cuando el tren toma la aguja de entrada en la estación terminal. Muchos suelen de este modo buscar aplausos, por corona de su obra, y, sin duda, la sacudida les servirá para despertar entusiasmos que lleguen dormidos. Pero no es este el galardón apetecible. Ni al final, cuando la gratitud, sea por lo hablado, sea por el próximo silencio, estimula la cortesía y ni siquiera durante el despliegue de la peroración se declara con aplausos la eficacia de la palabra viva, aun allí donde no los veda la compostura solemne del concurso. Expansiones del asenso colectivo suelen ser los aplausos, pero también estallan muchas veces á distancia, provocados por destellos vanos de la forma oratoria, y aun por simples desplantes fonéticos, como si éstos provocasen un general alboroto acústico en el recinto. Lo que al orador ha de importarle es que los oyentes discurren en su compañía, acaso más juntos y pegados á él cuanto más

callados. Procure que razonen con su propia dialéctica, contemplen de cada cosa el aspecto que les señale, y con él amen, detesten, esperen, teman y decidan. Dejar al auditorio ensimismado y pensativo, como rama que cede al peso del fruto, será muy frecuentemente éxito supremo de una peroración. Al tiempo de concluirla no es menos reprehensible que antes aplicar el orador á menudas vanaglorias personales, esfuerzo y atención de que ha de mostrarse siempre avaro en pro de la causa que sirve; siendo esto, no ya un buen consejo, sino cargo de conciencia cuando ejercita una profesión ó un sacerdocio.»

II. *Elocución ó estilo.* La elocución oratoria goza de un carácter intermedio entre la elocución poética y la filosófica ó didáctica. La oratoria, no teniendo puramente un fin artístico, debe emplear los tesoros de la imaginación con cierta parsimonia, pues su abuso resultaría á veces contraproducente en un discurso. En cambio, debe acudir á todos los medios de mover los sentimientos del auditorio y valerse lo mismo de las figuras lógicas para demostrar y convencer que de las patéticas para emocionar y persuadir. Con respecto al lenguaje, no debe emplearse en la oratoria la construcción tímida y llana del estilo didáctico, ni la frase caprichosa y versátil de la conversación, huyendo al propio tiempo del hipérbaton del poema; «aprecia, dice un notable preceptista, la sonoridad de la cláusula, y hace gala de períodos numerosos y rotundos; pero está muy lejos de doblarse al yugo de la versificación ni aspira tampoco á una armonía imitativa tan rigurosa. Cicerón, en concepto de algunos, da en ciertas ocasiones demasiada importancia al elemento artístico, principalmente en lo relativo á la construcción y armonía del período. El estilo de Demóstenes es, sin disputa, más nervioso y varonil; pero, sin ánimo de vindicar ni inculpar al orador romano, nos parece conveniente recordar lo mucho que en este asunto influyen en el estilo de la oratoria las circunstancias y gustos del auditorio. En pueblos de imaginación viva y ardiente la oratoria se adornará de galas poéticas, que serían consideradas como un lujo superfluo en otros países de razón más templada. Un pueblo culto exigirá formas artísticas, que tendría por afectación ridícula un auditorio rudo y salvaje».

Otra de las cualidades características de la elocución oratoria es la *amplificación*, pues la rigurosa precisión de la ciencia ó la concisión y rapidez de la poesía hacían de difícil comprensión el sentido del discurso. Los retóricos han dado tanta importancia á la amplificación, que han llegado á incluirla entre las partes de la composición oratoria, considerándola como un complemento de la confirmación. Zenón, para explicar la diferencia entre el argumento dialéctico y el oratorio, comparaba al primero con el puño cerrado, y al segundo con la mano abierta; Aristóteles dice que la retórica se diferencia de la dialéctica en que ésta abrevia sus raciocinios y la retórica los amplifica, y Longino, Cicerón y Quintiliano convienen en asentar que la principal fuerza de la oratoria está en la amplificación. Hay que advertir, sin embargo, que no debemos entender por amplificación la superfluidad de palabras ó cosas frías, sino la abundancia de pormenores interesantes en las imágenes y efectos.

En los tiempos actuales se tiende por los grandes oradores á reducir algo el lujo de floreos retóricos que llenaban y á veces oscurecían la prosa de los grandes oradores, recomendándose por algunos de

ellos una concisión y hasta un laconismo que no deja de tener sus bellezas y que produce casi siempre una mayor impresión en los auditorios de nuestro tiempo. A este propósito dice un orador moderno: «...de ahí la utilidad excepcionalísima que tienen para la elocuencia las insinuaciones, alusiones y cuantas formas elípticas de decir despiertan, suscitan ó sugieren en el ánimo de los circunstantes ideas que no suenan, y que formalmente quedan omisas en el discurso, aunque en verdad lo integran y de modo positivo contribuyen á su eficacia».

«Ostensiblemente frágil es este resorte, pues está á dos dedos de la obscuridad, en donde naufragan todos los aciertos, y todos los intentos quedan frustrados; para otra cosa alguna se requiere más estrecha cuenta con la índole, la complexión y los antecedentes de la concurrencia á quien se dirige la palabra. La mayor excelencia de las alusiones y las indicaciones, que el orador no explana, consiste en darle á cada oyente labor indefinida, que ensancha la aptitud de los más despiertos ó mejor iniciados, y abrevia la miopía mental de los lerdos, estableciéndose natural y automáticamente la proporción entre el significado de la frase dicha y las capacidades respectivas de los oyentes, é igualándose la atención en todos.»

«Y no paran aquí las ventajas de este recurso oratorio: los que escuchan se sienten halagados por la confianza que el orador muestra en su sagacidad y aplican redoblado ahínco á no defraudarla, con atención más intensa que la que otorgarían á las sublimidades de estilo, depuradas, pomposas y sonoras. Cada cual propende más á darse por bien enterado que por desorientado: las inflexiones de la palabra viva, los ademanes del orador, los movimientos y comentarios de los circunstantes, quizá, aquella misteriosa corriente espiritual que antes mencioné, contribuyen á descifrarle los enigmas, cuando corre peligro de atascarse y rezagarse; y como quiera que lo entienda, sea cual sea la penetración que alcance la agudeza respectiva, todos se sienten asociados á la obra del orador; se hace consciente su colaboración, y la instintiva simpatía se propaga á los otros conceptos del discurso, en cuya paternidad no se les dió escote.»

«En diversa medida, según los casos, se debe utilizar la insinuación sugestiva, pues aun colocada aparte la viveza de los auditorios, nunca los procedimientos recomendables, por ejemplo, al orador parlamentario, en contiendas apasionadas y ardientes, vendrán bien á la reposada y blanda oración sagrada; ni aun cuadran á la forense, porque la atención causada no suele derrochar iniciativas para desentrañar conceptos nebulosos, aunque muy bien los descifrarían, poniéndose á ello de veras, los juzgadores. En la duda, será más prudente correr el riesgo de exagerar el laconismo, que entrarse por la fronda de perífrasis, glosas, deducciones, incisos, episodios y resúmenes, pues aquí el daño es ciertísimo: mucho antes de concluir la enunciación de una idea, los más de los oyentes se apoderaron de ella y se hastiaron de poseerla; la menor distancia del orador á que se colocaran será la necesaria para verle caracolear, criticarle y llevarle cuenta de las curvas, mudanzas, figuras y estaciones, mientras sobreviene otro nuevo pensamiento, si ya éste no les coge entera y definitivamente distraídos. Llegado el trance, será problemático volverles al redil y reincorporarles al verdadero auditorio; el cual no consta de todos



cuantos oigan la voz, sino tan sólo de aquellos que comulgan en la elaboración espiritual, más o menos dóciles, pero sujetos al hilo de la arenga.»

«Oradores hay, y les conocí como yo, en quienes alcanzan grado eminente las cualidades más estimables: saber extenso y sólido, selecta cultura literaria, probadísima potencia mental, elocución gallarda y fácil, magistral dominio de la polémica, y, con todo, el fruto de la elocuencia no se les sazona, por el único yerro de decirlo y explicarlo todo, olvidando que el paso de la elocución, por muy expedita y amena que sea, se hace tarde, enfadoso y al cabo insoportable para el alado pensar del auditorio.»

«Aun en aquella porción de la substancia integrante del discurso, que los labios del orador hayan de expresar formalmente, una concisión extremada y una austera sobriedad, le están recomendadas, mucho más que al escritor, con parecerme en toda ocasión excelsas estas virtudes literarias. No quiero prescribir todas las galas; pienso que siempre se ha de ahorrar la atención y que los ánimos suelen adelantarse á recibir las ideas con tanto mayor agasajo cuanto más sencillos atavíos traen ellas. Trances señalados habrá que admitan y aun pidan suntuosidades retóricas, y entonces vendrá bien reclamar el estilo y ostentar la pedrería de las grandes solemnidades; pero sea con medida y á tiempo, pues los ropajes suntuosos se hacen admirar á cierta distancia y al orador le importa ganar, conservar y acrecentar la intimidad, la compenetración mental, el contagio efusivo de corazones que latén juntos. Guardada con el decoro de la honestidad, nunca van mejor que desnudos los pensamientos, y con ser tan fluida y transparente, tan incorpórea, la palabra viva, con sentirse en ella tan vibrante el alma del orador, todavía es una mediación y una veladura. Evítese con ahínco que se haga notar, ya que no se puede suprimir, la interposición de algo distinto de los espíritus cuando ansian confundirse. El estilo oratorio que por falta de fluidez, por impropiedad ó por artificiosa é indiscreta ornamentación, les disputa á los conceptos parte de la atención de los oyentes, viene á ser como el andamiaje que perturba la contemplación de líneas y proporciones en la fábrica arquitectónica. Piense siempre el orador que no tiene oficio de historiador, ni es pasatiempo su discurso, y atiende al designio final, pues le roba á su asunto, á su ministerio, cuanto invierta en alardes de lucimiento personal y en pompas superfluas; hable para comunicar á las almas afectos, ideas, resoluciones, y la suprema excelencia es no advertir al auditorio que no le son sugeridos; así entra en el pulmón el aire vivificador; quienes le sienten pasar ya se duelen por asmáticos, aunque todavía respiren.»

«La sencillez se aviene bien con el aticismo y no proscribire las figuras ni las galas. La atención necesita descanso para refrescarse, la aridez del razonar ó exponer se templó con incidentes oportunos y adecuados. los afectos hondos y los arrebatos pasionales no corren por su cauce sin rumor ni espuma; pero colóquese todo ello en la categoría subalterna que corresponde, pues el buen gusto no agravia la ley de naturaleza que siempre subordina los medios á los fines. La obra oratoria, de suyo esforzada, pone el ánimo en tensión excepcional, y naturalmente se recarga con reprensible exuberancia de imágenes y todo linaje de accidentes, si el orador no vigila y no es despiadado para la selección.»

III. *Pronunciación.* La *pronunciación*, que también se llama *acción*, consta de dos partes: la *voz* y la *acción*, propiamente dicha.

Los preceptistas de la antigüedad trataban de la pronunciación muy por extenso, dando gran número de reglas de puro pormenor, que hoy nos parecen ridículas, debido á que la oratoria antigua, á más de ser un arte, solía tener cierto carácter de espectáculo plástico. En el foro y en la tribuna de nuestros tiempos resultarían por demás chocantes y hasta ridículos y contraproducentes los efectos teatrales que despertaban el entusiasmo de griegos y romanos. Lo cual no quiere decir que la pronunciación no deba ser cuidada y no tenga importancia, pues una buena pronunciación basta para dar relieve á un discurso mediano y, por el contrario, un discurso excelente no causará impresión en el auditorio en labios de un orador que descuide ó exagere su voz y sus gestos. La pronunciación, decía Cicerón, es la elocuencia del cuerpo y constituye en cierto modo el elemento artístico, material, del discurso. Casi todas las propiedades esenciales de la elocución son aplicables á la pronunciación, y principalmente á la voz, debiendo ser, por lo tanto, clara, pura, decente, armoniosa, oportuna y natural.

Ante todo hay que admitir que es preciso que articule bien, pronunciando clara y correctamente las palabras: que tome aliento en donde lo permita el sentido, dando mayor ó menor extensión á la pausa según la mayor ó menor separación de las ideas y, por último, dando á la voz una intensidad ó volumen proporcionado al local donde se pronuncia el discurso. «Si además de estas cualidades, dice Coll y Vehí, se da á la voz el tono propio de la lengua (*acento nacional*) y el que exige el sentido gramatical (*acento gramatical ó ideológico*), la pronunciación será pura y clara.» Hay que hacer notar que la claridad de la voz depende más de una buena pronunciación que de su intensidad ó volumen, pues se oye mejor á veces que á los que gritan desaforadamente, á los que sin levantar tanto la voz procuran pronunciar clara y distintamente sus palabras. V. *Mímica*.

La *enfonía* de la voz depende, en primer lugar, de su *cualidad ó metal*, y en segundo lugar, de la buena *modulación*. La *cualidad* de la voz, lo mismo que su *volumen*, dependen de la constitución del órgano vocal, aunque el arte puede suplir á la naturaleza, sobre todo en lo que al volumen se refiere. Los grandes oradores han conseguido maravillosos resultados educando ó acostumbrando su voz y estudiando detenidamente el modo de emitirla. Las voces que producen mejor efecto son las de barítono y tenor en sus registros alto y medio respectivos. Cuando el orador no tiene muy clara conciencia de la extensión de su voz, se expone á incurrir en desafinaciones, capaces de destruir momentáneamente el buen efecto que sus palabras hayan producido. Para no olvidarlo y producir buen efecto en el oído del auditorio, los oradores romanos sujetaban su voz á un diapasón normal, para lo que se valían de un esclavo que con una flauta les marcaba el tono de cuando en cuando.

El mejor efecto de la voz se consigue con una buena *modulación*, observando las reglas del ritmo y las de la melodía, de las cuales las más importantes son la *unidad* y la *variedad*. Procure el orador, por lo tanto, evitar las salidas del tono dominante, sobre todo las transiciones rápidas de un sonido grave á otro agudo, y el pasar continuamente y sin motivo de una pronunciación rápida y atropellada á otra



embarzosa y lenta; pero si estas faltas en la unidad resultan desagradables, evite, por empalagoso y soporífero, la monotonía y compás uniforme que nace de la falta de variedad en tiempos y sonidos.

«La pronunciación, finalmente, dice otro preceptista, debe ser oportuna y natural. Todos los diversos estados del juicio, todos los afectos del alma tienen su tono especial: la intención con que decimos las cosas, la duda, el convencimiento profundo, la afirmación, la alegría, la tristeza, el temor, etc., comunican á la voz humana cierta entonación particular que en el fondo es la misma en todos los idiomas, porque es un eco fiel de la Naturaleza; la armonía imitativa, que nace de la estructura material del lenguaje, queda realizada por medio de la pronunciación oportuna, generalmente denominada *acento oratorio*. Pero el arte debe corregir los extravíos y exageración de la Naturaleza; los gritos discordantes que arranca de un pecho rudo el furor de las pasiones, serían altamente impropios del orador. Mas se peca generalmente por apartarse de lo que dicta la Naturaleza, equivocando la afectación ridícula con el verdadero arte; y esto es, sin duda, lo que ha dado margen al precepto demasiado absoluto, aceptado sin la prudente reserva en los tratados de retórica, de imitar la Naturaleza, dejándose llevar á ciegas de la pasión.»

La acción complementa la voz, aumentando y realizando la fuerza de la expresión, pues el acertado movimiento de los brazos y de las manos, el de la cabeza y la expresión del semblante y, sobre todo, de los ojos, descubren y hacen visibles los más imperceptibles y misteriosos fenómenos del alma, aventajando á veces á la palabra en fuerza expresiva. La acción debe guardar consonancia con la voz y, por lo tanto, con las ideas y afectos; debe ser moderada en general, y ni en los momentos de gran vehemencia debe entregarse á movimientos y gestos descompuestos. Quintiliano trata esta materia, en sus *Instituciones*, con extensión y sumo acierto, abundando en observaciones delicadísimas y profundas (V. *MÍMICA*). Hablando de la voz y el gesto, dice un autor: «Aplico á los ademanes, á la compostura corporal y á las inflexiones de la voz lo que digo del estilo oratorio: la naturalidad, que no se puede confundir con el zafio desaliño y que se dignifica y mejora con la educación, allana y resuelve sus dificultades, comprendiendo todas las enseñanzas útiles. ¡Desventurado orador en cuya atención hay un negociado especial de la voz, como si la Naturaleza le hubiese dotado de pedales! Recobre, con la serenidad, la posesión de sí mismo, y hablará y accionará mejor que siguiendo cuantos consejos tenga leídos u oídos, porque le guiará el propio pensamiento y la íntima sugestión de sus pasiones. El mismo impulso interno que provoca la expansión del ánimo se afana por hacerla accesible á los oyentes, y requiere y logra la cooperación corporal, subyugándola, sin que la atención del orador se bifurque y sin el riesgo de una ridícula desavenencia que conduzca el tono y los ademanes por un sendero desviado del pensamiento.»

«Alguien ha estimado provechosas para un orador lecciones de cómicos consumados en la declamación escénica; mucho se abusa del ejemplo clásico que asociaba en la tribuna al afinado tañedor de flauta. Reconozco de buen grado que los ademanes y la emisión y modulación de la voz se pueden y deben mejorar y atilar con el estudio, del mismo modo que el léxico se enriquece y depura, y el estilo

se ennoblece y acicala con la familiaridad de los escritores clásicos; pero de éstos es útil todo el ejemplo, y no puede serlo con análoga extensión el de aquellos que tienen por oficio recitar ajenas obras literarias y simular pasiones y afectos que no han sentido ni sienten, cosa vedada en la oratoria, y cuya imitación puede causar amaneramiento con mengua de la espontaneidad sincera. Cabalmente son los oradores tanto menos idóneos para fingir, cuanto mayor sea su vocación á la verdadera elocuencia, que se nutre y vivifica con los hábitos de la inspiración ingenua y honda. Insisto, pues, en que para la compostura de ademanes, y para acertar en los tonos y matices de la voz, no hallará el orador consejo más fiel y provechoso que las espontaneidades de su espíritu, con tal que no descuide la crítica propia ni desoiga la ajena, grandes educadoras nuestras en todo el curso de la vida.»

Antes de terminar esta parte de la oratoria, queremos copiar los consejos prácticos que da Milá á los poco ejercitados en dicho arte: 1.º no mirar los preceptos oratorios, ni como un medio de suplir lo que sólo granjean la aplicación y el talento, ni como un estorbo para la facilidad de composición, pues todos ellos se reducen al simple axioma: «decir lo que se ha de decir y cómo se ha de decir»; 2.º considerar que hay diferentes grados en la oratoria, que un discurso poco brillante puede ser muy útil, y que no todos han de competir con los modelos, ni menos con los fragmentos escogidos de los mismos que más suelen estudiarse; 3.º atender especialmente á la parte necesaria, que es la buena fe y el celo por la causa, el conocimiento del asunto, la solidez de ideas, la propiedad y corrección del lenguaje y no aspirar á mayores bellezas que las consentidas por las facultades del orador, en lo cual, y no en vanas protestas, se cifra la verdadera modestia; 4.º cuidar de la expresión, pero no de manera que se note por tal ó cual forma, por tal ó cual palabra, la complacencia del que viste un adorno y se le van tras él los ojos; y al mismo tiempo que se evite una fraseología no acorde con el gusto dominante, guardarse de pagar tributo á los caprichos de la moda; 5.º evitar la verbosidad y el amaneramiento, especialmente en el tono, que si, por ejemplo, una vez ha debido adquirir singular vehemencia, no la ha de conservar cuando el caso sea para menos; 6.º y finalmente, sea cual fuere la capacidad del que se ve obligado ó se decide á hablar en público, y por poca facilidad de expresión que tenga, pensar bien la materia, fijar y recordar perfectamente los puntos en que la ha distribuido, y luego abandonarse á lo que se llama inspiración del momento.

#### DIVERSOS GÉNEROS DE ORATORIA

Como observa Cicerón, la *elocuencia es una y*, por lo tanto, no consta de géneros; pero como la oratoria se aplica á muy diversos asuntos, cambiando su carácter según las circunstancias del auditorio, las de tiempo, localidad, etc., distinguieron los antiguos y distinguimos nosotros diversos *géneros de oratoria*.

Los griegos y romanos dividieron la oratoria en tres géneros: *demonstrativo*, *deliberativo* y *judicial*. El *demonstrativo* servía para alabar ó censurar, y comprendía el panegírico, las acusaciones de crímenes contra el Estado, las felicitaciones, la oración fúnebre, etc. El *deliberativo* tenía por objeto aconsejar ó disuadir, y se empleaba en las discusiones ante el

Senado ó la Asamblea popular. Y el *judicial* tenía la misión de acusar ó defender ante los tribunales de justicia. Aristóteles hace observar que el género demostrativo trataba principalmente de lo presente, el judicial de lo pasado, y el deliberativo de lo por venir.

Esta división ha sido abandonada, aunque el defecto que por algunos retóricos modernos le ha sido imputada, puede ser atribuido, como dice Coll y Vehí, con más fundamento á las posteriormente admitidas. «Pocos discursos, es cierto, pueden referirse exclusivamente á un género determinado; mas no por esto dejan de estar perfectamente deslindados el fin y la materia de cada uno de dichos géneros. Fundase esta división en la naturaleza misma de los principales objetos del pensamiento; la materia del género demostrativo es lo *bello* ó lo *feo*; la del deliberativo, lo *útil* ó lo *pernicioso*; la del judicial, lo *justo* ó lo *injusto*, lo *verdadero* ó lo *falso*, puesto que solamente se trata de la aplicación del derecho constituido.»

Encontrando los retóricos deficiente la división clásica, la substituyeron por otra que comprende tres formas oratorias: la *sagrada*, la *política* y la *forense*, á las que añaden otros la *oratoria didáctica* ó *académica*. Algunos preceptistas modernos no admiten esta división, no sólo porque en cada uno de sus géneros quedan comprendidos discursos que no tienen más lazo de unión que el adjetivo de la forma oratoria especial en que han sido clasificados, sino porque existen multitud de discursos que no corresponden al púlpito, á la tribuna ni al foro. Méndez Bejarano, tratando de este asunto, dice: «No sería ilógico dividir el arte del orador con el criterio de la finalidad; pero esta división, más profunda y científica, no serviría gran cosa á la Preceptiva, y resultaría muy complicada para la Pedagogía. Si lo que estudia la Literatura es la expresión de la belleza por la palabra, se nos antoja que la división, á un tiempo más científica y más sencilla, es la que adopte por criterio el medio artístico empleado por el orador. ¿Cuáles son estos recursos de que el orador dispone para realizar el fin de la elocuencia? La *demonstración*, que va derecha á la inteligencia y por su propia fuerza la somete, y la *pasión*, que enardece el ánimo, arrastra la voluntad y subyuga el corazón. De aquí, de esta distinción real, arranca la verdadera división de la oratoria en tres géneros: *oratoria demostrativa*, que se dirige á convencer, sencilla y clara en sus formas, limpia en su estilo, tan aplicable al púlpito cuando en él se discuten fríamente los problemas morales y religiosos, como al foro ó al Parlamento cuando se ventilan asuntos de Derecho civil, de Economía y de cuantas materias reagan á lugar secundario los arranques del sentimiento: *oratoria patética*, dirigida á conmover, vehementemente en su estilo, arrebatada en sus vuelos, cuya ley es la oportunidad y cuyo fin inmediato establece corrientes de simpatía, común esfera pasional entre el orador y el auditorio. Las reglas que la Preceptiva dicta para la oratoria patética se aplican por igual al *panegírico* (sermón ó discurso de alabanza) del predicador, á la *insectiva* (discurso de violenta impugnación y á veces ultrajante) del tribuno, á la *gratulación* del favorecido, y á la *lucha del abogado* contra la injusticia, *oratoria compuesta*. Los anteriores términos no se excluyen en absoluto. No hay materia en que no pueda resonar la nota de la emoción ni apasionamiento incompatible con cierto ele-

mento dialéctico; pero se dicen puramente arte demostrativo ó patético, porque el uno predomina y el otro ocupa lugar muy secundario. Mas hay veces, acaso las más, en que el orador necesita por igual de ambos recursos: de la dialéctica, para preparar la inteligencia y reducirla; de la emoción para mover el sentimiento é impulsar la voluntad al voto ó á la actuación.»

Maura atiende á la finalidad para clasificar los géneros oratorios, distinguiendo dos especies de oratoria: «una que presume el convencimiento unánime, propendiendo á confirmarle, disciplinarle y darle eficacia, y otra que intenta prevalecer contra la ignorancia, el error, la hostilidad á la dispersión de las ideas ó de los afectos, mudándole al auditorio el ánimo é imbuyéndole los pensamientos á las determinaciones del orador.»

«Poca reflexión se necesita para confirmarlo. A veces se perora sin controversia aun dentro de las heterogéneas y revueltas asambleas políticas, y al propio tiempo acontece que ni siquiera el rigor dogmático del catolicismo excluye del púlpito la polémica, aun cuando no contemos por tal su permanente apostolado contra vicios y flaquezas. Así, pues, los procedimientos del orador, quienquiera que sea y dondequiera que hable, se habrán de acomodar, no al ropaje que vista, ni á su profesión, sino, todavía más que al asunto, á la relación que halle establecida y á la que se proponga lograr al fin con su auditorio. Vuelvo á decirlo: elocuencia no es sino influjo conseguido por el que habla sobre quienes le oyen, y necesariamente las peroraciones que suponen y obtienen el previo asenso han de diferir mucho de aquellas otras que aspiran á prevalecer contra las ideas, las pasiones ó los intereses del concurso á quien están dedicadas. Una oratoria podríamos llamar *triumfante*, para apellidar *militante* la otra.»

También hay quien distingue una *oratoria espontánea*, que comprende todos los modos de persuadir que tengan algún carácter artístico y revelen cierto ingenio ó talento literario, sin llegar á ser verdaderos discursos, como la conversación de cierta índole, la discusión privada, las conferencias de maestros y profesores en Escuelas, Institutos y Universidades, y las cartas ó conversaciones por escrito; y otra *oratoria*, que llaman *reflexiva*, que comprende los verdaderos discursos oratorios y que se subdivide en *sagrada*, *política*, *forense* y *didáctica* ó *académica*. Habiendo también quien admite un subgénero de la oratoria, que es la *escrita*, ó sea aquella en que los discursos son compuestos y salen limados y pulidos de las soledades del gabinete, para ser leídos. Es este un subgénero en que el elemento lógico se sobrepone al afectivo, y la mayor corrección exigida al estilo no compensa lo que se pierde en vivacidad y calor.

La división más generalmente admitida hoy por los preceptistas es la que toma como base los diversos fines humanos. «Sin embargo, dice Revilla, como algunos de estos fines no se hallan constituidos socialmente ni tienen instituciones propias al amparo de las cuales la oratoria pueda desarrollarse; como, por otra parte, algunos de ellos emplean la oratoria de un modo tan semejante que, literariamente hablando, no puede dar lugar á la formación de géneros, el número de éstos no corresponde exactamente al de aquéllos, como tampoco su importancia.»

«En realidad, los fines humanos que dan lugar á verdaderos géneros oratorios, no son más que tres, á saber: la religión, el derecho y la ciencia, que son los que poseen una organización social más acabada. Ciertamente el arte, la industria y la moral pueden también ser objeto de las composiciones oratorias, pero sólo en cuanto éstos exponen sus principios, por lo cual no hay diferencia esencial entre los discursos que se ocupan de tales asuntos y los que versan sobre doctrinas científicas.»

«Pero si son tres los fines de la vida humana que inspiran á la oratoria y á cuyo servicio ésta se pone, no se ha de entender que es igual número el de los géneros oratorios; pues el derecho se realiza y manifiesta de muy diverso modo, según que es público ó privado, y esta diversidad se refleja en lo que pudiera llamarse oratoria jurídica. Los discursos en que se ventilan cuestiones referentes al derecho privado nada tienen de común con los que se refieren al derecho público ó político: habiendo, por tanto, dos géneros de oratoria jurídica perfectamente distintos, que son la *política* y la *forense*... En la *oratoria política* puede incluirse la *militar*, que comprende las arengas ó alocuciones de los caudillos militares á sus tropas. Siendo la guerra una manifestación especial de la vida política, claro es que estos discursos se asemejan mucho á los políticos populares y no deben formar género aparte.»

Aun reconociendo que esta división tiene defectos, pues estos géneros son aspectos diversos de una misma cosa, orgánicamente enlazados entre sí y que caben otros muchos géneros intermedios y compuestos, la adoptamos para nuestro estudio por ser la más generalmente admitida. Distinguiremos cuatro géneros de formas oratorias: la *sagrada*, la *política*, la *forense* y la *académica ó didáctica*.

*Oratoria sagrada ó religiosa.* Es esta la más artística, poética y sublime de las formas oratorias, y abarca todos los discursos encaminados á persuadir á los hombres de las verdades y principios de la religión y de cuanto con ella se relaciona. Aunque el sentimiento religioso es natural, lo mismo en los hombres civilizados que en los más primitivos y salvajes, es preciso que alguien persuada á unos y otros de las verdades que son el fundamento y base de toda religión positiva, encauzando de este modo aquellas naturales predisposiciones, concretándolas y convirtiéndolas en las *creencias religiosas* del hombre culto, ó ennoblecendo y depurando los temores casi inconscientes del salvaje, transformando su idolatría en religión espiritual.

Los hombres, desde los tiempos más antiguos, han sentido la necesidad de persuadirse de ciertas verdades relativas á los problemas más graves y profundos para aquietar sus conciencias, robustecer sus voluntades con la fe y buscar un fin trascendental á la existencia. Y de ahí el origen de la oratoria sagrada, que está al servicio de la necesidad más apremiante de la naturaleza humana, pues el hombre que tiene fe religiosa comprende en ella, y á ella subordina la justicia humana, el gobierno y el régimen de la sociedad y hasta los principios y descubrimientos de las ciencias.

Todas las religiones que han alcanzado gran desarrollo, lo mismo el *budismo* y la *religión reformada de Confucio* entre los orientales, que el *cristianismo* y las ramas separadas de su tronco (*protestantismo* y *cismática griega* entre los modernos), tienen como indispensable ministerio el de la predicación, pues

la oratoria religiosa ha sido y será siempre necesidad constante, ya que la obra de la persuasión y conquista espiritual del género humano es de las que no pueden detenerse jamás. La naturaleza de esta necesidad nos da la medida de la extensión del objeto de la oratoria sagrada, que comprende toda la vida espiritual de la humanidad entera, desde los más elevados principios del dogma hasta las más circunstanciales reglas de conducta de la vida.

«Considerada artísticamente, dice Navarro Ledesma, la oratoria religiosa es el más importante de los géneros oratorios, dado que en él se muestra ó debe mostrarse aquel grado superior de hermosura que hemos llamado ideal, y muchas de sus obras, por tratar de los asuntos más elevados á que llegar puede la inteligencia humana, alcanzan ó deben alcanzar la verdadera sublimidad. Siendo el fin último de esta oratoria la hermosura perfecta y acabada, que sólo en Dios, creador de todas las hermosuras mundanales, reside, no cabe dudar del inmenso valor artístico propio de las obras de este género.»

Lo dicho tiene su propia aplicación tratándose de la oratoria sagrada cristiana, única verdaderamente sagrada y la más excelsa de todas. Consiste en el arte apropiado para persuadir las verdades de la religión y para mover el ánimo de los oyentes á aceptar el bien moral y los bienes revelados en orden á la vida eterna, ó sea el arte apto para persuadir con palabras la religión cristiana.

Parece desprenderse de lo dicho que el orador sagrado tiene que reunir *cualidades* naturales y artísticas extraordinarias y, sin embargo, no hay tal necesidad. Verdad es que los grandes oradores sagrados que recuerda la historia fueron hombres de grandísima cultura y de mérito excepcional; pero está fuera de duda que el altísimo ministerio de la predicación es cumplido á veces con excelentes resultados, y de un modo incomparable, por hombres humildes, de escasas letras, como lo son algunos misioneros y lo fueron los apóstoles y primitivos catequistas cristianos, que no disponían de más bagaje literario que una piedad sincera y una fe ardiente, estando siempre dispuestos al sacrificio de la vida para servir y propagar su religión. Y es que además del *elemento humano*, constituido por las cualidades que debe tener todo buen orador, precisa el orador sagrado el *elemento sobrenatural*, porque si el orador es el hombre, el predicador es el hombre de Dios, que habla en nombre de Dios, en su lugar, como legado suyo. No hay orador sin alma ni predicador sin un alma llena de Dios y de la unión que El sólo comunica. Debe, según esto, el orador sagrado, trabajar continuamente por penetrarse más y más del conocimiento de Dios, por acercarse á El y saturar de Dios sus pensamientos, su imaginación, su corazón entero. Para conseguir este conocimiento de Dios nada hay más necesario que el estudio constante de las ciencias sagradas: mas no basta conocer á Dios, á Jesucristo y sus obras: es necesario que el objeto divino de este conocimiento pase á ser substancia, y medula del alma, que penetre, informe y vivifique las cualidades del espíritu, que venga á ser el sol que ilumine al entendimiento y la abundante savia que nutra la voluntad. A esa inteligencia del hombre esclarecida ya é instruida de Dios no le resta sino reflejar lo que ve en sí misma, la luz que ha recibido de aquella lumbrera de donde deriva sus conocimientos. Para ello la imaginación humana, que una cultura ordinaria hace tan poderosa y tan flexi-



ble, es la que ha de acabar de iluminar las cosas de Dios y sus expresivos símbolos de manera que hieran nuestros sentidos, reproduciendo los hechos y representando las imágenes bíblicas, y reconstruyendo la historia detallada del hombre-Dios. Con las líneas del Evangelio ha de formar el orador sagrado sus cuadros y retratar la figura del Salvador con toda su belleza, con todos sus encantos y atractivos para preparar así con este conjunto de vivas imágenes la acción sobre la inteligencia de los oyentes y la moción de sus voluntades. El entendimiento cede fácilmente ante el irresistible poder de la verdad; pero el corazón no siempre se rinde ante lo que es bueno, y de allí que el gran triunfo del orador sagrado consista en obtener que sus oyentes se determinen á abrazarse con el bien por más que éste se presente á veces acompañado con un séquito de sacrificios. Hay que mover la voluntad, hay que agitar las fibras más sensibles del corazón, es necesario sacar de las pasiones el mayor partido posible. Infundir fe viva, esperanza firme, abrasada caridad, espíritu de penitencia, celo por la gloria de Dios y por la salvación de las almas, es el oficio del orador sagrado, y sólo lo cumplirá debidamente si posee una voluntad vigorosa, si sabe sentir y expresar los sentimientos que inspira la fe, que infunde la esperanza, que nacen al calor de la caridad, que acompañan á la penitencia, que levantan el corazón y lo desprenden de las cosas de la tierra cuando busca la gloria de Dios y la salvación de las almas. Puede asegurarse que el orador sagrado que tiene lleno su corazón de intenso amor de Jesucristo, tiene resueltas las dificultades todas que pueden oponer la frialdad, la indiferencia, la insensibilidad. Pero ese amor intenso de Jesucristo no se improvisa, no se adquiere en unas horas, que el llegar á ser totalmente de Dios posesión suya por el afecto, no es cosa que la voluntad pueda conseguir con solas sus fuerzas; es don de Dios, es fruto al mismo tiempo de un trabajo largo y continuo en la escuela del predicador, que no es otra que la meditación habitual y la santidad de vida. Es menester amar á Jesucristo; pero no se le ama si no se le mira, y no se le mira bien si no se le mira constantemente hasta que arda y se inflame el corazón con la llama de su amor, la cual se ha de alimentar después para que con su acción consuma los afectos menos puros y transforme la vida toda del predicador.

Aunque la inspiración que nace de la fe es indispensable para llegar á la persuasión, no debe descuidar el orador sagrado los estudios, y debe conocer y sentir todas las verdades del dogma que enseña. Los oradores cristianos tienen que tener un conocimiento profundo de los libros sagrados y de las obras de los Santos Padres, en donde estudiar la moral que debe constituir el fondo de sus discursos, y encontrar el modo de educar su gusto literario y su estilo. La vida de los santos y la historia eclesiástica, así como los estudios generales indispensables á todo orador, completarán los conocimientos imprescindibles para quien aspire á alcanzar merecida fama de orador sagrado. Y el orador sagrado español buscará inspiración en la lectura constante de nuestros místicos, modelos de elocuencia y prosa castellanas. Conviene, pues, para que el orador sagrado sea el que debe, que armonice como es razón el *elemento humano* con el *elemento sobrenatural*. Hay mayor peligro, ciertamente, de que se echen en olvido los recursos divinos y se tenga más con-

fianza en los medios humanos que conducen la formación del orador por los caminos de una elocuencia profana; pero no hay que temer menos el criterio vicioso de aquellos que creen que todo se debe abandonar á la fuerza que ejercen en las voluntades de los hombres, el ejemplo de una vida santa y fervorosa y la gracia de Dios. Juzgar así es olvidarse del orden de la Providencia, es decir, de las verdaderas relaciones que existen entre el orden natural y el sobrenatural. Este es superior á aquél, pero la naturaleza es el instrumento dócil de la acción sobrenatural. De ahí que una forma de lenguaje culta y bien trabajada, como ha de ser siempre la que se proponga al auditorio, según su capacidad, atrae y conmueve ordinariamente más cuanto el que habla es más y más santo. El orador sagrado ha de trabajar por conseguir una gran santidad, pero ha de explotar también con el trabajo de toda su vida los recursos de la naturaleza.

La *materia* acerca de la cual versa la oratoria sagrada no es otra que la palabra de Dios que se encierra en la Sagrada Escritura, en las declaraciones auténticas y definiciones de la Iglesia, en la doctrina de los Santos Padres, que comentan los escritos de los teólogos y ascetas é ilustran las ceremonias de la liturgia, y resplandece de una manera especial en las vidas de los santos que realizaron en la práctica esa divina doctrina. Jesucristo, los dogmas de la fe cristiana y los preceptos morales de la Religión son la materia de este arte sagrado. Jesucristo, no solamente por ser el autor de esa misma religión que por ser obra suya se llama cristiana, sino también por ser el compendio, la cifra de los dogmas y el fundamento de la nueva ley. De su sagrada persona brotan torrentes de luz que aclaran los misterios y los enigmas de la Escritura: en El se admiran las virtudes todas, en el grado más eminente para estimular á los hombres á la imitación de tan divino modelo, del cual copiaron los santos la santidad que en ellos resplandece; en Jesucristo, finalmente, se encierran todos los tesoros de la divinidad que sirven para enriquecer á los cristianos en orden á la vida eterna. Pero la oratoria sagrada no sólo mira á Jesucristo para dárlo á conocer: tiene los dogmas también como materia propia, por ser el conocimiento de los mismos sumamente necesario por una parte, y por otra, por ser grandísima la ignorancia que de ellos existe, por lo general en los fieles. Finalmente, la oratoria sagrada trata también de los preceptos morales, por haber Cristo encomendado tanto á sus apóstoles la observancia de los mandamientos de Dios promulgados por El ó por sus representantes. Pero como no se puede cumplir la ley sin conocer lo que prescribe, ni guardar la misma ley debidamente si se ignora la sanción reservada al que la quebranta y el premio para el que la cumple, de ahí la necesidad de instruir convenientemente sobre estos asuntos que se relacionan de modo tan estrecho con los preceptos morales. Esta necesidad la satisface la oratoria sagrada considerando la explicación de dichos preceptos morales con todas sus relaciones, como materia que le pertenece y que debe desarrollar. De lo expuesto se deduce que todos aquellos temas que no se contienen en la palabra de Dios están fuera de la materia de la oratoria sagrada: conviene, sin embargo, tener presente que hay cosas que aunque directamente no fueron enseñadas por Jesucristo, se deducen lógicamente de su doctrina, y de ellas

la oratoria sagrada debe también ocuparse cuándo y según las circunstancias lo exijan.

Como *fuentes principales* de la oratoria sagrada deben señalarse: a) la Sagrada Escritura; b) los Santos Padres; c) la teología y la liturgia.

a) En primer lugar, la Escritura, libro inspirado por Dios para provecho y enseñanza de los fieles, de los cuales la mayor parte es incapaz de aprovecharse por sí mismos de los tesoros encerrados en ella. Allí encontrará el orador sagrado los preceptos morales y la ley de Dios que El promulgó y confirmó con innumerables prodigios. en esas sagradas páginas podrá leer cómo el justo remunerador de los buenos premia la virtud y castiga el vicio; cómo gobierna á los hombres y á los pueblos con su providencia; admirará allí el plan de la Redención, las promesas de la patriarcal, los tipos y figuras con que quiso Dios esbozar su persona, delinear sus amorosos oficios: hallará la vida de Cristo libertador de las naciones con todos los encantos, con toda la inefable dulzura del Divino Maestro, la propagación de la naciente Iglesia, sus luchas y persecuciones; podrá apreciar por las Epístolas y los Hechos la santidad que adornaba á los cristianos de entonces, sus martirios y sus victorias y, en una palabra, aquella vida espiritual, vigorosa, robusta que animaba á los primitivos fieles. Pero, además de ser la Sagrada Escritura la primera fuente de ciencia para el predicador, es también, como dice Monsabré, el primer modelo de su elocuencia. En ella se encuentran máximas profundas, interesantes relatos, imágenes graciosas y expresivas, sencillas y encantadoras descripciones, cuadros llenos de nobleza y de vida, terribles amenazas de la justicia de Dios, tiernos llamamientos de su misericordia, magníficas promesas de su liberalidad infinita, rasgos sublimes de indignación, de ira, de admiración y de amor. Lo que del Antiguo, puede también afirmarse del Nuevo Testamento, en donde armonizados en maravilloso conjunto aparecen los hechos más sorprendentes expuestos con la sencillez más admirable. Mas no solamente proporciona la Sagrada Escritura una materia grata, sino que al mismo tiempo es fructuosísima para todos, la que ofrecen las sagradas páginas que formaron á los grandes oradores de todos los tiempos cuando sedientos iban á beber en tan puros manantiales.

b) La segunda fuente de la oratoria sagrada son los Santos Padres, cuya doctrina constituye el complemento de la que encierra la Sagrada Escritura, la cual ellos comentan é interpretan como maestros seguros y fieles transmisores de la palabra de Dios y de las tradiciones apostólicas. El doble carácter de defensores de la Iglesia y pastores de las almas que Dios imprimió en los Santos Padres, dice un autor contemporáneo, nos indica lo provechosísimo que será su estudio para el fin pretendido. La lucha continua y el tener que rebatir errores y mantener alerta la fe de sus pueblos, los obligó á exponer con toda exactitud, claridad y fuerza la doctrina, y deshacer las objeciones que pueden hacerla vacilar; sus escritos son, fuera de la Escritura, la armería más provista en la Iglesia, y á ellos se recurre para dilucidar los puntos controvertidos. Y como los errores y herejías modernos no son otra cosa que un nuevo disfraz de los antiguos, en los Santos Padres se hallarán los medios más eficaces para rebatirlos. Con singular maestría desentrañan el sentido de la Escritura y lo ponen pa-

tente á los ojos del pueblo con alegorías, comparaciones, exposiciones de la significación mística, de suerte que la verdad brilla y enciende. Por otra parte, el celo pastoral dictaba á sus labios ardorosas exhortaciones morales, y las virtudes y los vicios están allí pintados de mano maestra, con donaire unas veces, con trazos de fuego otras, y siempre de la manera más acomodada al fin de aprovechar las almas en la perfección cristiana. Porque plugo á Dios, añade el mismo autor, enriquecer á la mayor parte de ellos con dotes excepcionales, con elocuencia demosténica que emplean en procurar el provecho espiritual de los fieles.

c) La teología y la liturgia son también fuentes abundantes que proporcionan materia inagotable para la oratoria sagrada, y el predicador debe acudir á ellas para enriquecer sus discursos con la doctrina sólida y sana de los teólogos de la Iglesia y con la viveza y sentimiento con que declara y sensibiliza en sus ceremonias los misterios más augustos la sagrada liturgia.

Auxiliares ó *fuentes secundarias* de la oratoria sagrada. son: 1.º la historia eclesiástica, ya se considere como la narración del conjunto de hechos que en la serie de los siglos se han verificado desde la fundación de la Iglesia hasta nuestros días, ya como la narración particular de la vida de los santos que en la misma Iglesia florecieron; 2.º la filosofía, con todo el sistema que forman las verdades que el hombre investiga iluminado por las luces de la razón, que sirven para confirmar las verdades de la fe; 3.º las artes y las ciencias naturales con el ancho campo que descubren al sentido estético y á la inteligencia del hombre, las cuales el orador sagrado debe utilizar de la manera conveniente, y 4.º la ascética de los autores aprobados y cuyo mérito reconocen y recomiendan los maestros de la vida espiritual.

A los tres efectos que por su misma naturaleza produce la elocuencia, á saber: a) la ilustración del espíritu por medio del conocimiento de la verdad; b) la moción de la voluntad que para abrazar el bien moral se somete á lo prescrito por Dios, y c) el deleite estético nacido de la belleza ó del modo cómo se presentan las cosas que se dicen, á estos tres efectos responden otras tantas formas que la oratoria usa para obtener esos mismos efectos, y se denominan, respectivamente, *género didáctico*, *género oratorio* y *género poético*. La oratoria sagrada pretende principalmente que los hombres conozcan suficientemente la doctrina de la religión cristiana como norma de la vida espiritual y la abrazen con fe viva y activa caridad que resplandezca en las buenas obras. De ahí: a) la forma didáctica á la cual pertenecen la catequesis, la homilía, las conferencias dogmáticas, y b) la forma parenética ó exhortativa que comprende los sermones morales, los panegíricos y las oraciones fúnebres.

Dejando para cada una de las distintas clases de oraciones sagradas el especificar las condiciones á que debe sujetarse el discurso, hablemos ahora de la que es común á todas ellas, y es indudable que una de las características de la oratoria sagrada es, como dice Coll y Vehí, «la suavidad de afectos, la penetrante *unción*, la ardiente caridad evangélica que la embellecen y animan. El orador sagrado habla á los hermanos de su corazón en nombre de un Dios de amor y de una religión de mansedumbre, que al propio tiempo que releva la dignidad humana,



enaltece el sacrificio personal y el martirio. No excitará, por consiguiente, la vanidad, la ambición, la envidia, la cólera, la venganza, ni ningún afecto que suponga la menor dureza de corazón. Si excita la indignación contra el vicio, se compadece del malvado, y con lágrimas de aflicción le llama al arrepentimiento. Rarísimas veces sentará bien la ironía en los labios del predicador.»

Entre las diversas clases de oraciones sagradas ocupan un lugar importante por su trascendencia los sermones llamados *catequísticos* ó *de propaganda*, destinados á enseñar las verdades de la religión á quien las ignora, á recordárselas á quien de ellas se ha olvidado, y á hacer ver la verdad que en ellas resplandece á aquellos que profesan el error.

La propaganda religiosa puede hacerse en pueblos ó países á los cuales no haya llegado todavía la luz de ninguna religión espiritual y positiva, pueblos de civilización rudimentaria ó bárbaros y salvajes, y en tal caso la oratoria sagrada debe ser lo más clara y sencilla posible, pero que á la vez cause profunda impresión sobre aquellas imaginaciones infantiles, y se fije sus tornadizas voluntades. Pero no basta ya para convencer y persuadir á los pueblos faltos de religión el esfuerzo de una fe profunda, es preciso que á ésta acompañe un conocimiento perfecto del idioma, de las tradiciones religiosas é históricas, de las costumbres y de las necesidades de los pueblos cuya conquista religiosa se intenta. Alto ejemplo de ello han dado siempre nuestros misioneros lo mismo en América y África que en Oceanía, como lo prueba el que á ellos se debe el conocimiento de los idiomas, costumbres y tradiciones de aquellos pueblos.

Los sermones de propaganda en pueblos civilizados que han perdido, ó abandonado su fe religiosa tienen muy distinto carácter, pues el orador sagrado ha de igualar, por lo menos, si no aventajar en finura de espíritu y en ilustración al público á quien se dirige, conociendo todos sus defectos y cualidades, tratando aquéllos con tolerancia que no resulte incompatible con la severidad de conciencia del orador ni con la rigidez del dogma. Ha de predominar en estos sermones el raciocinio, pues sólo con la razón se puede persuadir y mover á quien tiene por hábito usar de ella, y deben ser, al propio tiempo, obras literarias de buen gusto, si se quiere que un público culto las escuche atentamente.

Y por último, ofrecen todavía más dificultades los sermones cuyo fin es sacar del error á los hombres persuadiéndoles de que la verdad está en la religión que se predica; sermones que son verdaderas obras de polémica ó controversia, pudiendo también ser equiparados á las discusiones científicas por la amplitud de criterio y la elevación de ideas que en ellos deben manifestarse, y que, si faltaran, harían estériles todos los esfuerzos del orador.

Los sermones *morales*, llamados también por algunos *pláticos*, son la aplicación del criterio religioso á los hechos en que se exterioriza el valor moral de los hombres y de los pueblos. Resulta en extremo difícil exponer en forma oratoria el juicio que merecen las costumbres y pasiones de un pueblo ó de una clase determinada de la sociedad, presentando un modelo ó una norma de conducta que armonice con los principios religiosos sin que esta corrección moral sea mal recibida por aquellos á quienes se dirige. En tales sermones, el orador que quiera conseguir su objeto debe templar su celo religioso en un espíritu de verdadera caridad y amor al prójimo.

*Sermones dogmáticos* son aquellos en que el orador expone puntos de doctrina religiosa fundamentales á invariables. En ellos predomina sobre la forma el fondo del discurso, necesitando poseer el orador un raciocinio muy firme y seguro, conocer muy á fondo el espíritu y la letra del dogma, y tener un dominio completo sobre la imaginación y el lenguaje, para evitar á toda costa errores de conceptos ó palabras que puedan llegar á constituir graves errores de doctrina. A pesar de la profundidad de sus temas, á veces tiene carácter popular por dirigirse á un público numeroso que desea informarse de todos los principios y bases de la fe religiosa.

Los sermones *teológicos*, ó relativos á la ciencia de Dios, tienen un carácter marcadamente didáctico ó científico, y se dirigen á un público ilustrado y reducido, compuesto por lo general de personas eclesiásticas, viniendo á ser como una especie de género académico dentro de la oratoria sagrada. La importancia literaria debe ser mayor que en los puramente dogmáticos, y en nuestra literatura mística se encuentran bastantes libros que pueden ser considerados como colecciones ó series de verdaderos sermones teológicos. Las antiguas *Homilias* y *Lecciones Sacras*, pertenecen á este género y se estudian en sus respectivas voces.

*Sermones apologeticos* son, en general, todos cuantos se pronuncian en alabanza ó elogio de la religión ó de cualquiera de sus principios, dogmas, instituciones, obras ó personajes ilustres, y para confusión de sus enemigos, detractores y herejes. De este género, que tuvo tanto desenvolvimiento en la Edad Media, apenas quedan actualmente en uso más que dos manifestaciones ó formas: el *panegírico*, cuyo nombre se da por antonomasia al elogio de los santos, y la *oración fúnebre*, que no es más que un panegírico de los hombres ilustres que han fallecido, siendo su objeto excitar la admiración hacia los grandes hechos y las grandes virtudes, para que sirvan de ejemplo y estímulo. «El panegirista, dice Coli y Vehf, evitará los elogios *vagos* que no caractericen perfectamente al personaje, y además de presentar los hechos de modo que hieran vivamente la imaginación y exciten el entusiasmo, procurará que directa ó indirectamente se desprendan lecciones útiles y saludables, reglas generales de conducta y, si es posible, si en la vida del personaje sobresale una virtud, una *idea dominante* que sea en cierto modo la clave de sus acciones y, por consiguiente, el rasgo más enérgico de su carácter, hará que esta idea resalte y sea como el centro de gravedad á que tiendan las partes todas de la composición oratoria. En una palabra, en el panegírico, como en las obras poéticas, lo absoluto, lo indefinido, lo general, debe hallarse reflejado en lo relativo, en lo finito, en lo particular.»

También podemos considerar como una clase especial los sermones *evangélicos* (también llamados *pláticos*) que los párrocos tienen la obligación de predicar en las fiestas dominicales, y en los que deben exponer el punto ó pasaje del Evangelio que á cada dominica corresponden. Estos sermones deben ser tan sencillos desde el punto de vista literario como grande es su importancia para formar la conciencia religiosa del pueblo.

Acerca de la oratoria sagrada como obligación legal impuesta por los cánones á los sacerdotes y jerarcas de la Iglesia, V. *PREDICACIÓN*.

*Oratoria política.* Por razón de la gran variedad de asuntos que comprende, es el género que más



transformaciones recibe, según las épocas, el auditorio y las circunstancias, y es por lo mismo la que goza de una mayor libertad de forma y la que menos puede sujetarse á reglas. «Menos ideal y sublime que la sagrada, dice el autor citado anteriormente, y no tan severa y acompasada como la forense, es más activa, más enérgica, más vehemente. En ningún otro género ofrece el discurso oratorio caracteres tan distintivos, porque las oraciones del púlpito se acercan ya más á las composiciones poéticas, y las forenses á las obras científicas. En los encarnizados combates de los partidos y en las graves cuestiones de cuya resolución dependen la dignidad ó la vida de las naciones, es donde se manifiesta con más evidencia el carácter apasionado de la oratoria política, porque en asuntos puramente legales ó administrativos, naturalmente es grave, reflexiva, templada, y se reviste á menudo de formas casi didácticas.»

Nunca como en este caso se ha de tener en cuenta todo lo que acerca de las relaciones entre el orador y el auditorio hemos expuesto en el lugar correspondiente de este artículo, pues nunca es más difícil, variable é inconstante el público que en las asambleas políticas.

Los conocimientos que exige la oratoria política son vastos y profundos, y más en los tiempos en que la ilustración y cultura se encuentran extendidas. Además de un perfecto estudio de las cuestiones de política general y de conocimientos técnicos en las diversas y complicadas ramas de las ciencias administrativas, debe el orador político conocer á fondo la historia y el modo de ser del pueblo á que se dirige la palabra. La historia, que en los demás géneros oratorios tiene un interés secundario, es esencial en éste, pues el orador que fragüe planes para el porvenir, debe fundar su experiencia en la segura escuela de lo pasado.

El discurso político difiere en muchos casos de todo otro linaje de discursos, en lo que á su preparación se refiere. No siempre es el mejor discurso político el que se prepara con mucho tiempo en la soledad del gabinete; pues sucede con frecuencia que donde lucen con mayor brillo las cualidades del orador es en las *rectificaciones*, ó sea en los discursos que apenas han sido objeto de preparación, verdaderas improvisaciones en que se contesta y refutan las afirmaciones del contrario. Claro es que nos referimos á la falta de preparación de forma, pues para conseguir el triunfo oratorio en una *rectificación* es preciso un profundo conocimiento del asunto y haber pasado horas enteras examinándolo desde todos los puntos de vista. En lo que á elocución se refiere, variará mucho según el auditorio, pues tendrá que revestir formas templadas si se dirige á una asamblea de personas respetables (como en el Senado), y de la mayor vehemencia y fogosidad si se trata de un tribuno que se dirige á masas populares.

La oratoria política puede á su vez dividirse en varios géneros: *oratoria parlamentaria*, ó discursos que se pronuncian en las Cámaras para formar y discutir leyes, y censurar ó defender la conducta de los gobernantes; *oratoria popular*, ó discursos dirigidos al pueblo para formar ó dirigir su conciencia política, ilustrándole acerca de sus derechos y encauzando sus voluntades para conseguir el completo reconocimiento de éstos: claro es que hablamos en el supuesto de tratarse de un orador honrado; y *oratoria militar*, discursos ó *arengas* pronunciados por los generales ó caudillos en momentos críticos para exaltar el ánimo de los soldados con palabras

enérgicas, sin artificio alguno, y dejando que el corazón hable en lugar de los labios.

Coll y Vehí considera, además, una *oratoria periodística*, oratoria escrita, que suple en gran parte la tribuna de la antigüedad, por adoptar muchos de los artículos de los periódicos formas completamente oratorias, sobre todo los *artículos de fondo* que solían y suelen caracterizar á parte de la prensa española. V. PERIODISMO Y PERIÓDICO.

*Oratoria forense.* Es la que tiene por objeto ilustrar la inteligencia y mover la voluntad de los jueces para decidir si un hecho se ha realizado ó no, si una persona es ó no culpable, si ha de aplicarse tal ó cual regla jurídica ó si ésta ha de interpretarse en uno ú otro sentido.

Esta finalidad especial de la oratoria forense requiere reglas especiales que indicamos á continuación.

a) Por lo que se refiere á las *cualidades del orador*, debe el abogado tener, ante todo, un profundo conocimiento de su profesión, pues por sobresaliente que sea en la oratoria, por grande que sea su elocuencia, si pasa por superficial en el conocimiento de las leyes y de la jurisprudencia, pocos asuntos ganará y pocas causas se le confiarán. La elocuencia sirve para vestir mejor los conocimientos y hacer llegar la verdad á la inteligencia y al corazón de los jueces, por lo que es inútil cuando no se conoce bien lo que debe alegarse ó defenderse.

De aquí que el orador forense deba, en segundo término, estudiar las causas que se le encarguen hasta que conozca perfectamente no sólo las leyes que deban aplicarse, sino todos los hechos y sus circunstancias, cosa en que nunca se insistirá bastante. Cicerón nos dice cómo debe procederse en este particular (*De orat.*, lib. II), manifestándonos que conversaba largo tiempo con su cliente, cuidando de que no hubiese testigo alguno, para que pudiera explicarse sin recelo; que le manifestaba todas las objeciones, como si fuera la parte contraria, para enterarse mejor del hecho y de todos sus aspectos y circunstancias, y que después de irse el cliente miraba todos los hechos desde tres puntos de vista: el suyo, el del juez y el del abogado contrario; y Quintiliano escribe que «no daña tanto oír lo superfluo, como ignorar lo necesario, pues muchas veces en aquello que el litigante considera sin importancia, es donde el orador forense hallará la dolencia y el remedio».

Juntamente con lo que antecede, debe el abogado tener las cualidades morales de probidad y honradez, pues los oyentes no pueden prescindir del carácter y de la fama del que habla. La defensa de causas odiosas ó injustas es perjudicial al orador cuando no se hace por deber estrictamente legal.

Finalmente, ha de poseerse profundo conocimiento de las reglas y recursos de la oratoria. Se ha dicho por algunos que los discursos forenses, sobre todo en lo civil, son más bien obras científicas y de raciocinio, y que la oratoria sirve de poco ante jueces impasibles y que conocen su carrera. Aunque hay en esto cierta parte de verdad, es preciso no exagerarla. Si la legislación fuese perfecta y no dejase nada al arbitrio de los jueces, y si los hechos y las reglas legales fuesen siempre sencillos y claros, las reglas de la oratoria serían poco necesarias y en muchos casos inútiles; mas aparte de que no se dan tales supuestos en la ley, el orador forense necesita más que los otros oradores, auxiliarse del arte: porque las

cuestiones de hecho y las de derecho suelen ser muy complicadas, y para hacerlas claras y perceptibles á los jueces y presentarlas por el lado más favorable es indispensable que todas las partes del discurso se conduzcan con sumo arte y se enlacen entre sí de modo conveniente á su objeto. Por otra parte, el abogado precisa más que ningún otro orador el estudio de la retórica y el conocimiento de modelos juridicoliterarios forenses, porque toda su lectura profesional conspira á corromper su elocuencia, pues, por regla general, los autores que estudia, los libros de práctica que revuelva y los autos y providencias sobre los cuales trabaja, son los peores escritos que existen en el mundo literario, capaces de *corromper las oraciones* del mismo Cicerón. A ello suelen conspirar también la multitud de negocios y la costumbre, cada vez más extendida, de que los abogados hagan sus informes sin escribirlos antes ó, cuando más, dictándolos, con lo que no se da tiempo á la meditación ni al pulido de la frase. Ciertos es que no puede exigirse á un abogado que escriba todos sus informes; pero los principiantes deberán hacerlo hasta que se acostumbren á hablar con nitidez, elegancia y energía, y los ya avezados á las lides del foro deberían escribir, como hacían los antiguos, los informes de las causas más importantes, llevando todos bien preparada y ordenada la materia y un recordatorio claro y bien distribuido, con indicación de los puntos principales que deben tener presentes y de la manera cómo ha de pasarse de una cuestión á otra. Esto es de absoluta necesidad cuando hay poco tiempo y el discurso ha de improvisarse. Véase, como ejemplo, el extracto que propone Gorgias en sus *Reglas para la improvisación*, tomándolo de Dupin, para el caso de que un hombre, Pedro, haya despojado á otro, Pablo, de su propiedad, con violencia en la persona de éste, pretendiendo que tal despojo lo hizo para reintegrarse de una deuda:

*Exordio.* Necesidad de proteger la propiedad.

*Proposición.* El que ha sido injustamente despojado, debe ser reintegrado en la posesión.

*Hecho.* Pedro ha despojado á Pablo. — Premeditación. — Venía armado. — Puerta forzada. — Golpes. — Heridas. — Médico. — Pablo tuvo que ir á vivir á otro sitio.

*Punto de Derecho.* Derecho natural. — Leyes positivas. — Código penal (con indicación de los artículos). — Orden público ofendido. — Justicia por sí mismo. — Jurisprudencia.

*Peroración.* ¡Qué cosa tan indigna! — Violación de domicilio.

*Conclusión.* Pablo debe ser reintegrado en la posesión y Pedro condenado á indemnizar daños y perjuicios y á la pena establecida por el Código.

b) En cuanto á la *materia del discurso*, preciso es, ante todo, puntualizar bien las cuestiones principales objeto del debate, las cuales son de *hecho*, que se refieren á la existencia ó no existencia de un hecho y, dentro de éste, de ciertas circunstancias (las cuestiones referentes á estas últimas eran llamadas de *nombre* por los antiguos) y de *derecho*, que versan sobre aplicación de la ley, en los diversos aspectos que esta aplicación lleva consigo (existencia y subsistencia de la regla legal con relación al caso concreto que se ventile, carácter de la regla, interpretación, etc.). Importantísimo es determinar bien las diferentes cuestiones, sin dividir la materia de una y sin confundir las que sean diferentes. En

causas ó pleitos complicados deben hacerse grandes divisiones, que los muestren por partes debidamente enlazadas. La narración debe ser concisa, sin descender á menudencias inútiles; pero animada y valiéndose de períodos cortos. La confirmación ó prueba puede, en cambio, ser más extensa que en oraciones de otro género, pues conviene exponer los hechos con exactitud y recordar todas sus circunstancias, huyendo, sin embargo, de la excesiva difusión. Las pruebas de la parte contraria deben ser apreciadas con exactitud rigurosa, pues el engaño se descubriría fácilmente y sería de fatales efectos. En toda ocasión debe procurarse *herir en el corazón* las dificultades principales, con lo cual caen por sí solas las secundarias que de aquéllas se deriven. En esto se parece el orador forense al cazador: *hay que tirar con bala y tener buena puntería*. En ocasiones será conveniente una réplica pronta que ridiculice alguna razón ó argumento del contrario, pues el ridículo es un arma terrible, á condición de que se emplee *oportuna y sobriamente*, pues el hacer alarde de una agudeza excesiva da la sensación de ligereza de carácter.

c) El *estilo* debe ser por lo general sencillo, porque el principal oficio del orador forense es convencer, examinando, probando y discutiendo las cuestiones. Debe evitarse tanto la pedantería de prologar los términos técnicos, como la afectación de prescindir de ellos cuando constituyen el lenguaje de la ley. Otra regla es la de la precisión, huyendo de la verbosidad y cercenando lo inútil, pues la acumulación de palabras debilita el discurso, y puesta en claro la materia ó en su mayor fuerza el raciocinio, cansa todo lo que se añada después; mas en aras de la concisión no ha de caerse en la obscuridad. Es conveniente mostrar siempre algún grado de calor en la defensa, pues el abogado habla en nombre y representación del propio interesado y no debe mostrarse frío é indiferente al defender los intereses que se le han encomendado; pero esto debe hacerse con dignidad, prudencia y oportunidad, teniendo muy en cuenta la naturaleza é importancia del asunto, pues sería ridículo que en uno de poca importancia se hablase con un calor extraordinario.

Y llegamos al punto, enlazado con el precedente, de si en la oratoria forense ha de hacerse uso de las pasiones ó afectos, para mover la voluntad de los jueces. Hay quienes lo proscriben en absoluto, fundándose en que la ley es impasible, y el juez, que es su órgano, debe serlo también, no conociendo, como tal, el amor ni el odio, la cólera ni la piedad, y constituyendo un verdadero ultraje el suponerle capaz de juzgar según estos sentimientos y no según la ley. En frase de Beccaria, el juez debe formar un silogismo, en el cual la mayor es la ley, la menor el delito de que se trate, y la conclusión la sentencia.

Esta doctrina es exagerada, porque, como ya indicamos, las leyes no son tan claras y perfectas que no dejen algo á la interpretación y al arbitrio judicial. Además, introducido hoy el Jurado para juzgar de los delitos, procede distinguir entre la oratoria forense en asuntos civiles y la oratoria forense en asuntos penales (*civilista* y *criminalista*, como con muy poca exactitud dicen el vulgo y las curias).

La primera se dirige más á convencer, pues se trata de la existencia de un derecho á favor de una ó varias personas, por lo que en ella deben reinar la exposición científica y el raciocinio; y los grandes afectos, la vehemencia y la pasión, turbando los áni-



mos, se oponen á la instrucción é inteligencia; pero esto no excluye el que se ponga cierto grado de pasión cuando las consecuencias que se derivan se presten á ello, ni aquel grado de calor propio del que siente la satisfacción de haber descubierto la verdad y pretende comunicarla á los demás; así como también podrán emplearse, aun en lo civil, recursos adecuados para animar los asuntos áridos y mantener viva la atención de los oyentes, tales como una comparación ó símil que esclarezca, una metáfora que dé energía, una interrogación que dé fuerza y movimiento ó una antítesis que realce la exposición por la oposición y el contraste. Es decir, que no se ha de confundir, como hacen algunos, la falta de pasión con la de elocuencia; con la frialdad y aridez de la frase.

En los asuntos penales, en los que se trata de fallar acerca de si una persona es ó no delincuente, yéndola en ello el honor, la libertad y acaso la vida, hay mayor campo para los afectos: el desvalimiento, las circunstancias dolorosas del procesado, sus desgracias, la situación en que quedaria su familia, pueden tocarse en cuanto tengan relación con la causa, sobre todo cuando pueda balancear el peso de la justicia y tirar de la balanza la piedad. Mas también en esto se han cometido y se cometen exageraciones, sosteniendo algunos que en ocasiones convendrá confesar el delito y mover la conmiseración de los jueces, para lo cual aconsejan Bateau y Sánchez acudir á las lágrimas. Esto tiene aplicación especial en los juicios por Jurados, pues la general ignorancia de éstos en asuntos jurídicopenales y su accesibilidad á influencias extrañas, les lleva á disponer á su arbitrio de la suerte de los acusados, habiéndose con ello dado origen á una elocuencia forense *sentimental* y *sensible*, caracterizando la cual escribe Navarro y Ledesma: «En vez de ilustrar en lo posible el criterio del Jurado explicándole con toda claridad y llaneza el asunto que se debate, los oradores forenses procuran, por cuantos medios se hallan á su alcance, interesar tan sólo el corazón y los sentimientos compasivos de los Jurados, dando á los discursos un tono melodramático antiliterario, cursi y del peor gusto. Es decir, que en vez de simplificarse los discursos forenses y ganar en sobriedad y sencillez lo que perdían de profundidad científica, se han convertido en declamaciones huecas y en sartas inconexas de figuras patéticas y de tópicos manidos.» Además, puede decirse que llorar ante un tribunal, como aconsejan los autores citados, no es propio del abogado, pues para ello, si fuere necesario, están la esposa, los hijos ó la madre del acusado. La misión del defensor es defender, y no confesar el delito de su patrocinado, citando Pérez de Anaya, como presenciado por él, el caso de que en un tribunal el abogado defensor fué severamente reprendido por el presidente por confesar el delito de su patrocinado y renunciar á toda defensa, recomendando únicamente la suerte del reo á la piedad del tribunal.

*Oratoria didáctica ó académica.* Este género, que comprende los discursos encaminados á persuadir á los hombres de las verdades científicas, tiene su origen en la creciente necesidad de expansión y propagación que la ciencia moderna va experimentando, y abarca todos los asuntos puramente científicos ó de algún modo relacionados con la ciencia, de donde se deduce cuán extenso y general es su objeto, puesto que en nuestros días apenas queda aspecto de la realidad que no sea estudiada por la ciencia.

«Esto podría justificar, dice Navarro y Ledesma, el criterio de los que reputan como forma didáctica este género de oratoria; mas para comprender la razón de nuestro concepto, basta fijarse en que el propósito del orador académico no es tanto enseñar ó exponer teorías científicas como convencer ó persuadir de la verdad de ésta al público, empleando para ello la forma oratoria. No es la obra del orador académico la misma obra del maestro, del catedrático ó del didáctico teorizante, ni quien acude á escuchar un discurso didáctico lleva los mismos propósitos que quien asiste á una cátedra ó quien se enfriase en la lectura de un libro magistral.»

El orador didáctico tiene que reunir cualidades especiales, pues no le basta un conocimiento completo de la cuestión sobre la que va á hablar, es preciso que posea, además, lo que se llama *talento expositivo*, ó facultad de hacer llano, agradable y accesible á todas las inteligencias, lo que de por sí es abstruso y difícil de comprender.

Entre las varias especies de discursos didácticos debemos señalar los que se llaman con toda propiedad *discursos académicos*, porque se leen ó pronuncian en las Academias científicas y literarias; los de *exposición científica*, en los cuales el orador ilustra á sus oyentes respecto de un punto por él investigado; los de *vulgarización*, destinados á exponer teorías ó descubrimientos modernos, poniéndolos al alcance del público profano, y los de *controversia* ó discursos de puntos opinables de las nuevas investigaciones.

*Oratoria militar.* Tiene por objeto animar á las tropas, enardeciéndolas para el combate, felicitarlas por la victoria, instruirles en algún asunto y también, en ocasiones, contener sus ímpetus y reprenderlas.

Algunos autores la incluyeron en la oratoria política; pero se distingue esencialmente de ésta, tanto por su finalidad, como porque las masas militares, á diferencia de las políticopopulares, están organizadas y regidas por la disciplina, cuya base es la obediencia y el respeto á los que mandan.

El orador militar debe reunir *cualidades* especiales, además de las precisas al orador en general. En primer término debe ser verdaderamente militar, es decir, tener profunda y voluntaria inclinación á la carrera de las armas, y ser denodado, entendiendo por denuedo no la temeridad, sino el valor juicioso, la intrepidez serena é ilustrada, para inspirar confianza al soldado. Su principal estudio será la historia de la antigüedad y de su propio país, profundizando en la del arte de la guerra y en la de los hechos militares: porque los nombres de los lugares célebres y de los héroes y el recuerdo de sus hazañas le proporcionarán imitaciones felices y comparaciones seductoras; pero no debe abusarse de estos recursos y menos de las citas. Finalmente, deberá conocer al soldado para apreciar sus cualidades y sus necesidades y defectos, que ha de tener muy presente en los discursos, y estará pronto á dar ejemplo de paciencia en las fatigas, de constancia en las privaciones y poder así imponer silencio á las quejas y ahogar á las amenazas.

En cuanto al *estilo* del discurso, la elocuencia militar nace más del corazón que de la inteligencia, y así, debe emplear la *brevedad* y huir de la severidad académica, usando la frase *corta*, pero *ímpetuosa*; *lacrónica*, pero *viva* y *animada*. Cuando pregunte á los oyentes, no les dejará tiempo para reflexionar, sino que les pondrá en la alternativa del sí ó del no,



anticipándose á veces á responder por ellos. Las preguntas y las admiraciones animan las arengas, y uno de los caracteres más salientes de éstas es el de multiplicar los imperativos y dar á los verbos cierto aire de imperio que arrastra las voluntades; pero es preciso que el orador se incluya á sí mismo, no aislando la acción de los soldados de la suya, sino dándoles á conocer que compartirá con ellos los peligros, el combate, las fatigas ó las privaciones; debiendo tenerse presente que la sencillez del estilo es condición indispensable, y que en ocasiones una frase acaso gramaticalmente incorrecta, un giro vicioso, pero felizmente original, ha ejercido efectos que no hubiera producido el más retórico y acabado de los períodos.

Frecuentemente hace uso la oratoria militar de *imágenes* que escoge con preferencia en lo que la naturaleza ofrece de grande y colosal; pero lo predominante es el empleo de las *pasiones*, buscando aquellas que, siendo honradas, conozca que han de ejercer mayor influencia en el soldado; entre ellas descuellan el sentimiento religioso, el honor, la gloria, la bravura, el espíritu de cuerpo, la emulación, el amor á la patria y la grandeza de ésta, empleando uno ú otro de estos resortes según el caso de que se trate. La apelación al honor militar y al amor á la patria son pocos los casos en que no producirá excelentes resultados, y hay momentos críticos en que no bastará el recurrir á una pasión de estas, sino que habrán de ponerse en juego todas ellas. La pronunciación será clara, fuerte y acentuada enérgicamente.

Ningún otro género de oratoria ha de plegarse tanto como la militar á los *diversos casos y circunstancias* que pueden presentarse tanto en tiempo de guerra como de paz.

*Durante la guerra* habrá de distinguirse si se habla antes de empezar una campaña ó durante ésta, y en el segundo caso si antes ó después de una batalla, durante el sitio de una plaza y dentro ó fuera de ésta, ó si el fin inmediato es reaccionar contra la indisciplina, el cansancio, etc.

*Antes de comenzar las operaciones* procede justificar ante las tropas la necesidad de éstas y la justicia de la causa en pro de la cual ha de lucharse, haciendo resaltar las ofensas recibidas del enemigo, las proposiciones rechazadas por él, los tratados violados, las amenazas, y la indignidad y deshonra que implicaría ceder ante todo ello.

Comenzadas las hostilidades y *antes de una batalla* debe procurarse inflamar el valor del soldado. A este caso son de aplicación las palabras que aparecen en el tratado de *Elocuencia militar* que escribió en francés una sociedad de militares y literatos y traducido al castellano el señor Paniagua, citadas por don Domingo Arráiz en su *Literatura militar* (2.ª ed., Toledo, 1892): «Los pensamientos buscarán alimento en las ventajas que promete la victoria y en la vergüenza que sigue á la derrota. El orador exaltará las hazañas pasadas para buscar modelo á las venideras; las privaciones en que gime el soldado le presentarán ocasión propia para alabar su constancia; les mostrará la patria en expectativa, preparándole coronas por las victorias que les esperan; si cuenta alguna vez las huestes enemigas, tan sólo será para despreciar su número, aumentándolas de intento alguna vez; su elocuencia agitará sin cesar las banderas, á las que se hallan íntimamente unidos el honor y los servicios de los batallones; les recor-

durá los juramentos que han hecho de defenderlas, las manos que las han decorado y la publicidad de sus juramentos en los momentos que las recibieron. Les presentará la prudencia del enemigo como efecto del temor; sus municiones como una conquista, sus víveres como un recurso, y sus bagajes como fruto de la victoria.» *Durante la acción* la elocuencia militar se deja escuchar en medio del choque y el estruendo de las armas, ya reuniendo con una sola palabra batallones intimidados, ya conduciendo los escuadrones á la carga, ya exigiendo que un reducto se tome, ya mandando que se refuerce una posición. En estas ocasiones el orador se contenta con una frase corta y enérgica, debiendo ser sus palabras tan rápidas como sus movimientos.

*Después de la acción*, si la victoria ha coronado los esfuerzos de la tropa, la elocuencia contará las banderas tomadas al enemigo, el botín que dejó en poder de los vencedores, el desastre que ha sufrido, las fatigas y peligros y el arrojo de los vencedores, la importancia de las posiciones tomadas y las consecuencias de la victoria; y, por el contrario, si ésta no se obtuvo, encontrará la causa de ello en un obstáculo imprevisto ó buscará una excusa á la derrota, y aun sacará partido de las faltas cometidas para exigir nuevas pruebas de denuedo, como pago de la deuda contraída.

Por lo que antecede se comprende cuál debe ser la oratoria militar en los otros casos que pueden presentarse, bastando ya con formular dos observaciones: 1.ª que cuando en los ejércitos reine una emoción fuerte y extraordinaria, sólo debe presentarse la idea de aquel momento, á favor de la cual se organizan rápidamente los ejércitos y se los conduce á la batalla, y 2.ª que el papel del orador militar es más difícil, por no decir estéril, en ejércitos mercenarios.

Antiguamente, cuando los ejércitos contendían con arma blanca, la oratoria era indispensable, no concibiéndose la carga ó el ataque sin arengar previamente á las tropas. A medida que la amplitud del campo de batalla aumentó, y que los efectivos militares fueron también aumentando, las arengas pasaron á ser empleadas por los jefes de fracciones, no por los del ejército, introduciéndose la costumbre de dirigir á éste *proclamas* ú *órdenes generales* por escrito, que se colocan en los parajes públicos ó se leen á la cabeza de los regimientos. En ellas debe emplearse un lenguaje concreto y claro, siendo muy recomendable la sobriedad, substituyendo á las antiguas arengas y debiendo reunir los caracteres de éstas; pero es necesario tener presente que la *arenga* es siempre oral, mientras que para los escritos han de reservarse los nombres de *alocuciones* ó *proclamas*. El empleo de éstas no excluye el de las arengas en los momentos culminantes, dirigidas á las fracciones del ejército por los jefes que las manden, no debiendo olvidarse que las ventajas de los discursos pronunciados son evidentes, por lo que es necesario renunciar *en lo posible* al uso de las proclamas, que no siempre producen los efectos que se esperan, por faltarles la animación que prestan á las ideas y sentimientos la voz y el ademán del que habla.

La oratoria militar precede á los demás géneros oratorios en su aparición, pues se manifiesta al constituirse los primeros ejércitos. En Grecia y en Roma los generales se dirigían á sus ejércitos para confiarles los peligros de la patria, sus temores y esperanzas, siendo en ellos un deber el arengarles. Los his-

toriadores nos han transmitido muchas de estas arengas que si no son reproducción fiel de lo dicho por el orador, conservan el fondo y procuran reproducir la energía y el carácter de él. Las de Julio César son famosas y han llegado íntegras hasta nosotros por habérselas transmitido él mismo.

Desde la invasión de los bárbaros, dice el citado Arraiz, desapareció la costumbre de arengar á los ejércitos, aunque reviviese con algunos grandes hombres, como Carlomagno, y en algunos acontecimientos importantes, como las Cruzadas. Desde últimos del siglo XVIII reaparece y en el XIX se consolida, si bien por lo grande de los ejércitos modernos no es posible, según dejamos indicado, hablar al conjunto de ellos.

Por último, la elocuencia militar se ha manifestado en muchas ocasiones en expresiones cortas y felices, que equivalen á una arenga, y que inspiradas en los momentos de mayor peligro por el amor á la patria ó á la gloria, constituyen *palabras memorables*. La historia conserva y conservará algunas de ellas. A título de modelos reproducimos las siguientes:

—Amigos míos; sois españoles y los franceses nos miran (el general Mina, en la batalla del Olmo).

—¡Soldados! ¡Ese es el sol de Austerlitz! (Napoleón, en la de Moskowa).

—¡Soldados! ¡Desde lo alto de esas Pirámides cuarenta siglos contemplan vuestro valor! (Napoleón, en las Pirámides).

—¡Soldados! Esas mochilas son vuestras y podéis abandonarlas, pero no esta bandera, que es de la Patria (Prim, en los Castillejos).

#### HISTORIA DE LA ORATORIA

Es el arte de persuadir, tan natural y tan necesario al hombre, que encontramos empleada la oratoria en todos los pueblos desde los tiempos más remotos. Como escribe Berryer, en las asambleas ó reuniones de los hombres primitivos apareció la elocuencia desde que uno de éstos habló para exponer su opinión ante los demás; pero esta elocuencia era puramente exterior y en ella el corazón obraba sobre el corazón, la cólera excitaba la cólera, no existiendo la combinación de frases ni las reglas de la lógica. Además, para que no sea el orador un caso aislado en cada pueblo y en cada época, hace falta que exista la libertad precisa para que el arte de la oratoria pueda crecer y desarrollarse. Por esto, á pesar de ser tan natural en el hombre el arte de persuadir, no ha florecido la oratoria con igual fuerza en todos los tiempos, ni ha tenido siempre los mismos caracteres. Así, en la época antigua predominaba la oratoria política sobre las demás, y hasta la oratoria forense tomaba esta dirección, pues las causas se hallaban ligadas á los grandes intereses del Estado, tratándose de pedir cuentas del gobierno de una provincia, del mando de un ejército, de la administración de los fondos públicos, etc., asuntos que hoy no constituyen por lo común materia de un proceso judicial. En la Edad Media descolló la oratoria sagrada y sólo en los tiempos modernos aparecen claramente deslinados los géneros oratorios, predominando actualmente en todos ellos el carácter didáctico. Podemos considerar como principales épocas de la oratoria las siguientes: I, *Grecia*, desde Pericles hasta la dominación macedonia y romana; II, *Roma*, desde Catón hasta después de Augusto; III, *Padres de la Iglesia, griegos y latinos*; IV, *Oradores cristianos modernos*, y V, *Parlamentarismo*.

I. *Grecia*. Ya los poetas épicos, y con mayor razón los dramáticos, colocan en boca de sus personajes diversidad de discursos, y los historiadores inventan y atribuyen á sus hombres de Estado y generales las oraciones y arengas que en tal ó cual circunstancia debían haber pronunciado. Y así vemos en los poemas homéricos cómo los héroes y capitanes se expresan muchas veces en forma oratoria sin dejar el tono poético. Y lo mismo que en la *Iliada* y la *Odisea* sucede en las *Historias* de Herodoto, y el ejemplo es seguido durante siglos enteros, pues Grecia, que fué un país dirigido y gobernado por oradores, dió gran importancia al género oratorio, que llegó á adquirir grandísimo desarrollo, sobre todo á partir del siglo V a. de J. C. La historia griega nos presenta, sobresaliendo por encima de tanto orador notable, á Solón, que parece fué el primer gran orador; á Temístocles en tiempo de las guerras médicas, y á Pericles en la generación siguiente; el primero, de elocuencia grave y severa, pero vehemente y varonil; el segundo, de abundante y persuasiva palabra, y el tercero, que dió nombre á su época, de elocuencia vehementemente fulminante, como decían los antiguos. El estudio literario de los dos grandes oradores de la antigüedad últimamente citados resulta interesante, además, para poder ver lo que era un orador antes de que existiese la retórica, que más tarde tenía que someter á reglas minuciosas el ejercicio de aquel arte, que en ellos no obedecía á ninguna norma escrita. Por el mismo tiempo de Pericles vemos brillar á Cleon, Alcibíades, Ctenas y Terámenes. La oratoria se constituyó como un arte y una enseñanza en Sicilia, después de la expulsión de los tiranos (hacia 465 a. de J. C.), según un testimonio de Aristóteles citado por Cicerón, y recibió forma de manos de Corax y Tisias; el primero es el verdadero fundador de la retórica, y el segundo, discípulo suyo, escribió un tratado superior al de su maestro, y que venía á ser una segunda edición revisada y completada de la obra del primero. A estos escritores les siguen los sofistas, que desvirtuaron el papel de la oratoria, convirtiéndola en instrumento ó medio para probarlo todo, no teniendo para ellos valor alguno el concepto ó sentido de las palabras, cuya importancia radica en sí mismas. Estos hombres de mala fe no creen en la moral ni en ninguna idea absoluta, y tratan de derrocar al adversario valiéndose sólo de triquiñuelas de lógica y gramática. Los dos sofistas más importantes son Protágoras de Abdera (485-411) y Gorgias Leontino (486-380), cuyo conocimiento debemos, principalmente, á Platón, que en sus diálogos pone en boca de Sócrates notabilísimos razonamientos para confundir á los sofistas, haciendo ver lo pernicioso é inmoral de su arte, burlándose de ellos con delicioso ingenio cómico. Sin embargo, les debemos, en compensación, haber llevado al ingenio griego á un grado de extrema agudeza y haber afinado el lenguaje, estudiando hasta la nimiedad todos los aspectos y sentidos de las palabras.

Gran distancia es la que separa á estos oradores judiciales, defensores de causas y pleitos, á los oradores políticos, á los oradores clásicos de Grecia, cuya lista empieza con Antifón, orador político y forense, que presenta en sus *Tetralogías* las ideas ó asuntos de cada discurso bajo cuatro aspectos ó categorías diferentes, y que con un estudio constante al servicio de una inteligencia patente había logrado que desaparecieran de sus discursos la pesadez, su-



tileza y mal gusto que entonces imperaba en el campo de la oratoria.

También adquirieron fama como oradores judiciales Andócides (440-390?); el gran Lisias, cuyo discurso *Contra Bratóstenes por asesinato de Polenarco*, hermano mayor del orador, es un modelo acabado de acusación, é Iseo, que, según se dice, tuvo la gloria de dirigir los primeros pasos de Demóstenes.

Por encima de estos oradores sobresale Isócrates, que fué llamado padre de la oratoria, aunque no se atrevió jamás á abordar las luchas de la tribuna. Es la suya un modelo de oratoria reflexiva, y más que orador, podemos llamarle maestro de oradores, ya que escribió siempre sus discursos para que sirvieran de modelos á sus discípulos. Cuidó particularmente de la forma, y huyendo de los estrechos límites de la oratoria judicial y del tono enfático de la tribuna, forjó el arma que con la superioridad de su genio tenía que esgrimir Demóstenes (V.).

Este fué el orador más grande de Grecia y quizá del mundo antiguo, y con él desapareció la elocuencia política griega al desaparecer la libertad de Atenas. Sus discursos, compuestos muy reposadamente y escritos con calma, eran pronunciados con entusiasmo extraordinario y escritos después para que su efecto se extendiese. Trataba las cuestiones con gran alteza de miras, lo cual no era obstáculo para que entrase en pormenores nimios de organización militar y de hacienda. No seguía un sistema fijo en cuanto á la forma, encontrándose en sus discursos frases breves, incisivas, y frases largas, erizadas de oraciones y llenas de pensamientos. Nadie le ha superado en el arte de insinuarse en el ánimo del auditorio, y en la lectura de sus discursos se han formado los oradores más grandes de todos los tiempos. Al lado de tan gran orador brillaron el ingenioso y espiritual Hipíades y el austero Licurgo, y enfrente de él su rival Esquines, que poseía todas las cualidades opuestas á las de Demóstenes; Dinarco, que siguió de lejos á éste, y Démades, de una delicada ironía.

Antes de perecer por completo la oratoria griega al perder el pueblo sus libertades, tuvo, según el testimonio de Cicerón en su libro *De los esclavizados oradores*, un mantenedor ilustre en el tribuno Demetrio Falereo (350-285 a. de J. C.), cuyos discursos no conocemos, y en Teofrasto, el último orador de la Grecia libre. Mucho tiempo después, en el siglo I de nuestra era, intentó renovar y rejuvenecer las ideas antiguas, tomando como modelo á Demóstenes, Dion, llamado *Crisóstomo* ó *Boca de oro*.

II. *Roma*. Aunque menos bien dotados que los griegos en todo lo que al arte y á la literatura se refiere, las circunstancias de la vida política les obligaron á cultivar el género oratorio. Al principio, mientras no conocieron á Grecia, fué la elocuencia romana tosca y ruda, y, por lo mismo, ingenua y apasionada. No se habían formado en las escuelas de los retóricos griegos los Gracos y el viejo Catón, y, á pesar de ello, supieron conmovier y persuadir. La forma podía ser ruda, pero el fondo era excelente, y cuando los maestros de Grecia abrieron escuelas en Roma, los oradores romanos adquirieron en seguida las cualidades que les faltaban. Entre los géneros oratorios descuella el político y el judicial, teniendo éste como caracteres distintivos la *urbanitas* y la *gravitas*. La historia de la oratoria romana se divide en tres períodos, de los cuales constituye el centro el de Cicerón. En el período preciceroniano

encontramos á Fabio, de dulce y elegante lengua y elegantes modales; Escipión, que se distinguía por el vigor y la nobleza del discurso; Labeón, Metelo, Galba, Emilio Lépidio, los dos Lucios, Espurio, Mummio y Carbon, Tiberio Graco, arrebatado y vehemente en el decir, Léntulo, Decio, Druso, Flaminio, Curio, Rutilio, Escauro y Cayo Graco, en el que aparece una dialéctica robusta y vigorosa unida al lenguaje de las pasiones, de modo que sus discursos se dirigen á la inteligencia y al corazón; y como oradores judiciales, M. Cornelio Cethego, de estilo sencillo, pero de gran fuerza persuasiva; Catón el *Censor*, conciso, intencionado y enérgico; Lucio Licinio Craso y Marco Antonio (abuelo del triunviro); que según el mismo Marco Tulio fueron los primeros que elevaron en Roma la elocuencia á la altura que alcanzara en Grecia.

Cicerón, figura gigantesca que sobresale en el período clásico de la literatura romana, no desdeñó, siguiendo el ejemplo de otros predecesores suyos, las enseñanzas de los griegos, y viajó durante tres años por Grecia y el Asia Menor para perfeccionarse en el arte oratorio, siendo discípulo de Molón. De los discursos que de él conocemos son famosos y merecen recordarse, entre los jurídicos, la defensa de Roscio Amerino, acusado de parricidio; la de Aulo Cluencio, acusado de envenenamiento, la de Milón, autor del asesinato de Clodio, y la de Quinto Ligorio, pompeyano desterrado. Entre los discursos políticos se recordarán siempre los tres relativos á la Ley agraria, contra Publio Servilio Rufo, quien pedía el reparto de los campos italianos; las cuatro admirables *Catilinarias* en que el orador se exalta hasta la furia, y las 14 *Filípicas* contra Marco Antonio, en que trata de hundir por todos los medios posibles para siempre á su enemigo. Las oraciones *verruinas*, en que hay parte de oratoria judicial y parte de política, ofrecen gran interés como pintura del estado social de Roma; aunque estas oraciones son en número de cinco, parece que sólo fué pronunciada la primera. Cicerón (V.), como todos los grandes oradores, preparaba sus discursos con tiempo, y llevaba consigo á un liberto suyo, llamado Tiron, á quien se considera como inventor de la taquigrafía, que iba copiando sus oraciones á medida que las iba pronunciando. Después Cicerón las releía, corregía y publicaba.

Contemporáneo y rival de Cicerón fué Hortensio, de quien aquél dice en Brutus que su palabra era espléndida, ardiente y animada, y mucho más vivo y patético todavía su estilo, así como su acción, y que estaba dotado de memoria sorprendente, de actividad grande en el trabajo, de exposición elevada y clara, de lenguaje elegante y fluido y de voz dulce y sonora. Al mismo período que constituye la época de oro de la oratoria romana, pertenecen: Calvo, de estilo conciso, nervioso y castizo, grave y firme, que imitaba el de los oradores atenienses, pero demasiado pulido y trabajado; Asinio Polión, más amplio y armonioso que Calvo y que gozó fama de gran improvisador; César, de dicción majestuosa, y Bruto, cuya característica era la gravedad; pero teniendo todos de común lo varonil, lo puro y lo vigoroso de su elocuencia.

«Después del siglo de Cicerón, escribe Mackenzie, la elocuencia empezó á decaer, introduciéndose un estilo declamatorio redundante y afectado, haciéndose costumbre el enviar los jóvenes al Asia, donde los profesores de retórica les enseñaban un



nuevo modo de perorar (escuela asiática), mezcla de sutileza griega y de pompa oriental, muy seductora en apariencia, pero de muy mal gusto en realidad, pues nada tenía de natural ni de sencilla y sí mucho de difusa y ostentosa, con pretensiones de deslumbrar mediante golpes de ingenio, metáforas rebuscadas y adornos superfluos. El precursor de esta escuela, que se puso de moda en los tribunales, pasa por ser Hortensio. Era que faltaba libertad política y de interpretación de las leyes. Solamente merecen mención en este período, Domicio Afer, en tiempo de Nerón, metódico y claro, conciso y grave, pero ardiente y enérgico y salpicando sus discursos con rasgos de gracia é ironía que hacían se le escuchase siempre con gusto. A su lado figuran, aunque en plano inferior, Crispo Pasieno, Décimo Lelio y Julio Africano. Posteriores fueron Plinio el Joven (discípulo de Quintiliano) y Tácito el historiador; mas tal era el rebajamiento del foro en esta época, que Plinio se avergonzaba del estilo corrompido y afirmado que se empleaba en el Tribunal de los Centuriarios, y Marcial ridiculizaba en sus epigramas la manía de las citas inútiles y de las digresiones fuera de propósito.

Entre los pocos cultivadores que quedaron de la elocuencia puramente romana figuran algunos españoles, como Latrón y Séneca (V., en el artículo ESPAÑA, la parte dedicada á la Oratoria). Una defensa del siglo II es la que de sí mismo hizo Apuleyo, abogado del foro romano, ante el procónsul de Cartago, en la cual, para sincerarse de una acusación de magia, habla de *omne re scitibi* y de las cosas más opuestas. El último orador romano notable es el elocuente defensor del paganismo, Quinto Aurelio Simmaco, que contendió con san Ambrosio sobre el restablecimiento del altar de la Victoria en el Senado.

III. *Padres de la Iglesia, griegos y latinos.* Deben ser considerados como precursores de los oradores sagrados, que con las predicaciones del cristianismo alcanzaron un nivel artístico muy superior á la oratoria profana de su misma época, los libros proféticos de la Biblia, que por su fin y su forma son verdaderas oraciones. El estudio de las obras de los profetas de Israel hace ver que en ellas está en germen la predicación y la elocuencia sagrada. «Para caracterizar y definir la oratoria de los profetas, dice Navarro y Ledesma, hay que tener en cuenta que no es posible incluirla en ninguno de los géneros oratorios determinada y específicamente, pues en ella hay mucho de oratoria religiosa y mucho de oratoria política. Aquellos hombres, llenos del espíritu de Dios, no sólo anunciaban la venida del Mesías y el cambio que ésta había de producir en la historia, sino también los trastornos políticos que padecería inmediatamente el pueblo de Israel, á quien aconsejaban y amonestaban respecto de su conducta, profetizando la invasión extranjera, la pérdida de la libertad y todos los males propios de los pueblos decadentes.»

Desde los primeros tiempos de la Iglesia se había ido formando y creciendo la elocuencia sagrada, siendo merecedores de citación san Justino y Clemente de Alejandría, que hicieron uso del griego como medio de expresión, y Tertuliano, Arnobio de Lica y Lactancio que emplearon el latín. La figura más grande, anterior al siglo IV de nuestra era, que es el verdadero siglo de oro de la elocuencia sagrada, fué san Jerónimo, hombre enciclopédico, gran erudito y escritor genial.

En el siglo IV aparecen los grandes propagandistas de las enseñanzas de Cristo, sobresaliendo en la Iglesia griega san Basilio, que en palabras de severa grandiosidad celebra el poder de Dios; san Gregorio Nacianceno, cuya exhortación *sobre el amor de los pobres* ha sido muy imitada por los mejores oradores sagrados; y san Juan Crisóstomo (*Boca de oro*), que innovó considerablemente las formas clásicas de la elocuencia griega, creando una especie de lenguaje *católico* ó universal, capaz de ser entendido y gustado por todo el mundo. «Los oradores que preceden á san Juan Crisóstomo, dice Navarro y Ledesma, son los oradores de la lucha. San Juan es el orador de la victoria.» En la Iglesia latina, además de san Hilario, san Ambrosio y san Jerónimo, sobresale san Agustín, el verdadero genio de la religión cristiana, que si como orador adolece de algunos defectos propios de la época, es, por otra parte, quizá el ingenio de más elevación de sentimientos y de ideas que ha existido. La época de agitación y de continua lucha en que vivieron estos célebres oradores, hizo que su elocuencia tomase un carácter fogoso y apasionado, sencillo y popular unas veces, elegante y filosófico otras, y en algunas ocasiones político, y siempre altamente eficaz y triunfante, porque en ningún otro tiempo ejerció la palabra una influencia tan grande y tan directa en la vida de los pueblos.

En los siglos V y VI sostienen respectivamente el cetro de la elocuencia cristiana san León y san Gregorio, que ha sido llamado el *apóstol de los bárbaros*; y en España, luchando con la herejía, sobresalen Justo, Severo, san Leandro y san Isidoro. V. Oratoria en el artículo ESPAÑA.

IV. *Oradores cristianos modernos.* La invasión de los bárbaros hizo desaparecer la elocuencia junto con todos los demás géneros literarios y las bellas artes, tardando mucho en reaparecer, pues al volver de nuevo el amor al estudio, precisamente en los que estaban destinados por su misión á predicar las verdades de la Religión, no encontraban masas capaces de apreciar el mérito de un discurso. Sin embargo, en el siglo XI se encuentran oradores capaces de arrastrar á las muchedumbres, y, por lo tanto, elocuentes á su modo, pues sólo así se explica que *Pedro el Ermitaño* y los demás predicadores de las cruzadas, consiguieran que millares de hombres corriesen á la conquista del Santo Sepulcro. San Francisco de Asís, santo Domingo de Guzmán, y el beato Jordán de Sajonia, arrastraron á las muchedumbres y á las Universidades con sus sermones. El Renacimiento no resucitó la elocuencia clásica, y aunque la Reforma y sus enemigos (sin olvidar á Savonarola) lucharon con la palabra, sus formas oratorias tenían poco ó nada de literarias, y lo mismo puede decirse de los demás géneros. Era preciso que llegase el siglo XVII para que la oratoria volviese á adquirir el lustre y esplendor perdidos, siendo la elocuencia sagrada francesa quien se llevó la palma. En el reinado de Luis XIV florecieron el sublime Bossuet, el enérgico Bourdaloue, el ingenioso Flechier, el dulce Fenelón, el apasionado Massillon y muchos otros; y no fué la casualidad que los hizo aparecer en una misma época, pues la cátedra sagrada pudo ser ilustrada de tal modo, porque aquellos hombres, sin duda adornados de dotes naturales, no hacían más que poner en práctica las reglas establecidas á principios del siglo por algunos reformadores verdaderamente apostólicos, como san Francisco de Sales,

el padre de Ligendes y algunos otros jesuitas, el abate de Saint-Cyran y los de Port-Royal: pues todos estaban acordes en lo que debía de ser un predicador, para quien se dictó la célebre máxima: «El corazón habla al corazón, y la lengua sólo habla á los oídos.» Durante el siglo *xviii* decae en Francia la elocuencia sagrada, que se limita á imitar los grandes modelos del siglo anterior, salvándose del olvido Neuville, Poulle, Maury y el famoso misionero Bridaine.

En Alemania los más famosos predicadores de la Reforma fueron Lutero y Melancthon, y en Inglaterra se distinguieron como oradores sagrados Tillotson y Blair. En Italia, la figura del padre Sèneri es suficiente para elevar la oratoria sagrada á un grado de esplendor que, á excepción de España, pocas naciones logran superar. En Portugal sobresalió el padre Antonio Vieira, una de las glorias de la Compañía de Jesús. Para el estudio de la oratoria sagrada en España, véase la sección *Oratoria* en la voz correspondiente á esta nación.

Aunque la elocuencia sagrada descuellan sobre los demás géneros oratorios, también toman incremento y despiertan de su letargo la oratoria política y la forense, y nace una nueva forma de oratoria: la académica. La revolución inglesa nos ofrece los primeros ejemplos, en la Edad Moderna, de discursos políticos, sobresaliendo entre aquellos oradores Oliverio Cromwell. Los oradores forenses franceses, á pesar de hablar ante magistrados que pertenecían á una verdadera casta enemiga de innovaciones y celosa mantenedora de toda tradición, consiguen elevar la elocuencia del foro, pudiéndose citar, entre otros, los nombres de Patru y Lemaître. La elocuencia académica ofrece pocos modelos dignos de elogio, siendo uno de ellos la admirable contestación de Racine al discurso de recepción de Conneille.

V. *Parlamentarismo*. La elocuencia política tomó, con la Revolución francesa, un incremento extraordinario, extendiéndose por todos los países el afán de dirigir la palabra al público, afán que ha convertido muchas veces el uso de la oratoria, tan necesario y conveniente, en un verdadero abuso. Durante el período constituyente y el legislativo, sobresalen Maury, los Lameth, Vergniaud, Barnave, Barbaroux y, por encima de todos ellos, el gran Mirabeau. Los oradores sagrados, como Frayssinous, Lacordaire, Ravignan y sus sucesores, aunque inferiores á los grandes maestros del siglo *xvii*, mantienen á gran altura la elocuencia francesa: y los militares como Napoleón, los políticos como Royen-Colard, Benjamin Constant, el general Foy, Casimiro Perier, Thiers, Guizot, Lamartine, Jockeyville, Montalembert y Gambetta, y los abogados como Beranger, Dufaure y Favre, ocupan un lugar elevado en la historia del arte oratorio francés. En Inglaterra se distinguieron como oradores políticos lord Chatham, Pitt y O'Connell, y en España (cuya tribuna parlamentaria tiene fama mundial) descuellan una pléyade de oradores ilustres, que no citamos porque se indican en la parte correspondiente del artículo ESPAÑA.

#### BIBLIOGRAFÍA

Platón, *Gorgias*; Aristóteles, *Retórica*; Cicerón, *Orator*, *De Oratore* y *Brutus*; Quintiliano, *Inst. Orat.*; Tácito, *Diálogo de los oradores*; Juan Henrici Alstedii, *Oratoria* (en su *Enciclopedia*, vol. I, pág. 468); San Carlos Borromeo, *Institutiones pas-*

*torum* (ed. de Augsburgo en 1762); Fenelón, *Dialogues sur l'éloquence*; Rollin, *Traité des études*; Batteux, *Principes de littérature*; Marmontel, *Éléments de littérature*; La Harpe, *Le Lycée ou cours de littérature*; Maury, *Essai sur l'éloquence de la chaire*; Villemain, *Tableau de l'éloquence chrétienne au 1<sup>er</sup> siècle* (1849); Geruzes, *Histoire de l'éloquence politique et religieuse aux 11<sup>es</sup>, 12<sup>es</sup> et 13<sup>es</sup> siècles* (1837-38); Lecoy de la Marche, *La Chaire française au moyen âge* (1868); Jacquinet, *Les Prédicateurs au 18<sup>es</sup> siècle avant Bossuet* (1885); Hurel, *Les orateurs sacrés à la cour de Louis XIV* (1874); Croiset, *Histoire de la littérature grecque* (1899); Teuffel, *Histoire de la littérature romaine*; Manuel Kant, *Crítica del juicio* (Koenigsberg, 1790); P. Kleutgen, *De arte dicendi* (1809); padre Domingo de Colonia, *Ars dicendi* (Barcelona, 1881); S. A. Mureto, *De eloquentia in genere*; Lamartine, *Entretiens littéraires* (París, 1852); Bautain, *Étude sur l'art de parler en public* (París, 1856); Eugenio Paignon, *Eloquence et improvisation* (ed. Durand, París, 1888); A. Riant, *Hygiène des orateurs* (París, 1888); Antonino Roudelet, *L'art de parler* (París, 1879); Juan Bautista Vico, *Istituzione oratorie* (en sus *Opere*, vol. VII); Berryer, *Leçons et modèles d'éloquence judiciaire* (París, 1888); Mousabré, *El orador sagrado*, traducción castellana de R. Castaño (Sevilla, 1900); Meyenberg, *Homiletische und Kathetische Studien* (Lucerna, 1905; traducción castellana de R. Amado, con el título *La práctica del púlpito*, Madrid, 1908); Longhaye, *La prédication* (París, 1888); J. V. Bainvel, *Les contresens bibliques des prédicateurs* (París, 1906).

*Bibliografía de autores españoles que tratan de la oratoria en general*. San Isidoro de Sevilla, *Libros I y II de sus Etimologías* (contienen oportunas y muy prácticas aplicaciones de las doctrinas de Aristóteles y Cicerón á la oratoria sagrada de su época); Averroes, *Paráfrasis de la Retórica de Aristóteles*, con comentarios muy originales sobre la oratoria en general; Ramón Llull, en su *Retórica*, en el capítulo C de su *Ars Magna* y en su *Aplicación del arte general*; Antonio de Nebrija, *De artis Rhetorice compendiosa coaptatione ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano* (Valladolid, 1529); Juan Luis Vives, *De ratione dicendi libri III* (París, 1533); *De consultatione, De conscribendis*, y los libros II y IV *De causis corruptarum artium*; Furio Cerioli, *Institutiones oratoriae* (Valencia, 1554); Alfonso García Matamoros, *De ratione dicendi libri duo, De tribus generibus, sive de recta informandi ratione styli, cui accessit de Methodo Concionandi liber unus* (Sevilla, 1570); Arias Montano, *Rhetoricorum libri quatuor* (Alcalá, 1569); Pedro Juan Núñez, *Institutiones oratoriae* (Madrid, 1552); *Tabulae Institutionum Rhetoricarum* (Madrid, 1578); Andrés Semper, *De Sarræ ratione concionandi* (Valencia, 1568); Lorenzo Palmireno, *Retórica* (Zaragoza, 1567), y *De Arte dicendi libri quinque* (Zaragoza, 1577); Francisco Sánchez de las Brozas, *De Arte dicendi* (Madrid, 1556), y *Organum Dialecticum et Rhetoricum* (Madrid, 1579); Miguel Saura, *Oratoriarum Institutionum libri tres* (Barcelona, 1588); Jerónimo Costa, *De utraque inventionis oratoria et dialectica* (Zaragoza, 1570); Bartolomé Barrientos, *De periodorum sive ambituum distinctionibus, y De periodis ordinandis* (Calatayud, 1573); padre Juan Perpiñá, *De oris dicendi laude recuperanda* (Barcelona, 1564); padre Cipriano Suárez, *De Arte Rhetorica libri tres ex Aristotele, Cicerone et Quintiliano præcipue deprompti* (Salamanca, 1565); Juan de



Santiago, *De Arte Rhetorica y De Methodo Concionandi* (Madrid, 1595); Bartolomé Bravo, *De Arte oratoria ac de ejusdem exercitandae ratione* (Sevilla, 1596); Rodrigo de Arriaga, *De oratore* (Osuna, 1636); fray Miguel de Salinas, *Rhetorica y Arte oratoria en lengua castellana* (Santiago, 1511); L. de Villavicencio, *De formatiis sacris concionibus* (Amberes, 1665; Colonia, 1575; y Madrid, 1768); José de Ormaza, *Censura de la Elocuencia* (Madrid, 1648); Pedro de Miranda, *Apología de la predicación* (Salamanca, 1665); Hernando de Santiago, *Consideraciones oratorias* (Alcalá, 1598); Lorenzo de Zamora, *Discursos* (Madrid, 1604); Baltasar de Céspedes, *Discurso de las letras humanas llamado el Humanista* (Madrid, 1607); Bartolomé Jiménez Patón, *Eloquencia española* (Alcalá, 1604); Pablo J. de Arriaga, *Rhetoricis christiani* (Lyón, 1619); *Mercurius Trimegistus sive de triplici eloquentia Sacra, Hispana, Romana* (Alcalá, 1621) y *El perfecto predicador* (Alcalá, 1612); fray Luis de Granada, *Ecclesiasticæ Rhetoricæ sive de ratione concionandi libri sex* (Granada, 1578; traducida al castellano con el título *Retórica eclesiástica* en Barcelona, 1884); J. Santiago, *De methodo concionandi* (Sevilla, 1595); fray Alonso de Orozco, *Methodus Prædicationis*; padre Baltasar Gracián, *Agudeza y arte de ingenio* (Zaragoza, 1642), padre Feijóo, *Carta en que se prueba que la elocuencia es naturaleza y no arte* (6.ª del t. II de las *Cartas eruditas*); Gregorio Mayans y Siscar, *Retórica* (Madrid, 1757); *Oración que exhorta á seguir la verdadera idea de la elocuencia española* (Madrid, 1727); y *El orador cristiano* (Madrid, 1733); Pavón y Guerrero, *Retórica castellana, en la qual se enseña el modo de hablar bien* (Alcalá, 1764); José de Murúzabal, *Rhetorica latina y castellana, con algunas reflexiones sobre la oratoria del pulpito* (Pamplona, 1781); Pedro A. Sánchez, *Discurso sobre la elocuencia sagrada en España* (Osuna, 1778); Antonio Sánchez Valverde, *El predicador* (Madrid, 1782); Leonardo Soler de Cornellá, *Aparato de elocuencia* (Barcelona, 1789); Antonio Capmany y de Montpalau, *Filosofía de la elocuencia* (Madrid, 1777) y *Teatro histórico-crítico de la elocuencia española* (Madrid, 1789); Madramany y Calatayud, *Tratado de la elocución, del perfecto lenguaje y buen estilo respecto al castellano* (Valencia, 1795); Gaspar Melchor de Jovellanos, *Curso de humanidades castellanas* (Gijón, 1799); A. Cánovas del Castillo, *Los oradores griegos y latinos* (en *Problemas contemporáneos*, vol. II), Joaquín María López, *Lecciones de elocuencia en general, de elocuencia forense, de elocuencia parlamentaria y de improvisación* (Madrid, 1849); Salustiano Olózaga, *Estudios sobre elocuencia* (Madrid, 1864); Emilio Reus y Bahamonde, *La oratoria. Estudio crítico. La oratoria como arte bello. Los idiomas hablados y la oratoria. Bosquejo histórico* (Madrid, Medina, 1 vol.); Arcadio Roda, *Los oradores romanos. Lecciones explicadas en el Ateneo de Madrid. Con un prólogo de don Antonio Cánovas del Castillo* (Madrid, 1883), y *Los oradores griegos. Lecciones, etc. Con un prólogo, etc.* (Madrid, 1874); Fernando de León y Olarieta, *Consideraciones filosóficas sobre elocuencia forense* (Valencia, 1862); Francisco Pérez de Anaya, *Lecciones y modelos de elocuencia forense* (4 vols. Madrid, 1848-1849); Pedro Sáiz de Andino, *Elementos de elocuencia forense* (4.ª ed., Madrid, 1847); Enrique Uclay, *El foro y su elocuencia en Francia* (Madrid, 1880); Juan Rico y Amat, *El libro de los diputados y senadores. Juicios críticos de los oradores más*

notables, desde las Cortes de Cádiz (4 tomos, Madrid, 1862-66); Antonio Maura, *Discurso de recepción en la Real Academia Española en 1903*; Juan Maragall, *Elogi de la paraula* (Barcelona, 1910); E. Monegal, *Compendio de oratoria sagrada* (Barcelona, 1913); C. Bayle, S. J., *La predicación sagrada* (Barcelona, 1918).

**ORATORIAMENTE.** adv. m. Con estilo oratorio. || Según las reglas ó preceptos de la oratoria.

**ORATORIANO, NA.** adj. Perteneciente ó relativo al Oratorio ó Congregación de San Felipe Neri.

**ORATORIANOS.** *Hist. eccl.* Religiosos pertenecientes á dos Congregaciones de clérigos seculares, sin votos, una italiana y otra francesa, las cuales tienen substancialmente el mismo objetivo, á saber: la santificación propia y de los demás, la segunda especialmente por medio de la vida interior. Ambas tienen una misma organización, con sola la diferencia que el Oratorio francés está gobernado por un superior general, mientras que en el italiano cada casa se gobierna por sí misma. El fundador del Oratorio italiano (ó de los padres ó sacerdotes del Oratorio, *Padres oratorii*, oratorianos, filipenses, *neriani* ó padres del Santo Clavo de Siena) fué el apóstol de Roma, san Felipe Neri. En su propio lugar [FELIPE NERI (SAN)] se darán los datos biográficos de este fundador, cuya personalidad está íntimamente relacionada con la Congregación del Oratorio, y, por lo mismo, este artículo quedará complementado con aquel.

Desde el momento en que se ordenó de sacerdote, Felipe, con ayuda de sus compañeros (con los que ya en 1548 había fundado la Hermandad de la Santísima Trinidad), dedicóse á la cura de las almas por medio de sermones, conferencias y la enseñanza del catecismo. Estos fueron los principios de la Congregación de los Oratorianos, la cual, formalmente fué organizada en 1575 por Gregorio XIII y sus Constituciones aprobadas por vez primera por Paulo V en 1612. Entre los primeros miembros de la orden figuraron el que más tarde fué cardenal Baronio y el cardenal Tarugi. Pronto, empero, fué conocida la institución, y además del primer centro, *San Girolamo della Carità*, se fundó otro en San Giovanni dei Fiorentini, y otro en 1575 en Santa María in Valicella que quedó la sede definitiva de la Congregación del Oratorio. Los oratorianos de Italia se propagaron por aquel país y por Sicilia, alcanzando en todas partes gran fama de santidad y celo apostólico, y contribuyendo en gran manera á la reforma de las costumbres. En las filas del Oratorio se alistaron hombres verdaderamente excepcionales por su sabiduría y santidad, como los siguientes: el beato Juan Juvenal Ancina, obispo de Saluzzo, á quien san Francisco de Sales llamó «sal y luz de la Iglesia»; el beato Sebastián Valfré, «el apóstol de Turín», fundador (en 1698) de la *Pontificia Accademia dei Nobili ecclesiastici*, de Roma; Oderico Raynald (Rainaldi), continuador de los *Annales* de Baronio; Tomás Bozio, autor de la obra *De signis Ecclesiae Dei*; el cardenal Giustiniani, autor de una historia del Concilio de Florencia; el casuista Juan Chiericato (*Clericatus*) y el místico Vicente Calatayud; Andrés Gallandi, autor de la *Bibliotheca Veterum Patrum* (Venecia, 1765). También merecen citarse entre los oratorianos, los compositores musicales Animuccia y Palestrina, penitentes de San Felipe Neri y miembros del *Oratorio Parvo*, al que pueden pertenecer seglares que viven en sus casas. En la época moderna merecen citarse los oratoria-



nos siguientes: el cardenal-arzobispo Capecelatro, controversista y biógrafo; el cardenal Juan Enrique Newman; el jurista Federico Guillermo Faber; el historiador Teodoro Gr. Law y los padres Osborne, Knox y Stanton.

Los oratorianos franceses deben su origen al clérigo (después cardenal) Pedro de Berulle [V. BERULLE (PEDRO DE)], el cual, ya en 1601, dos años después de recibir las sagradas órdenes, pensaba en la reforma del clero francés. Tras varios intentos sin resultado, logró (10 de Noviembre de 1611) formar una asociación en la casa llamada *Le Petit Bourbon*, situada en el *faubourg St.-Jacques*, de París. La nueva sociedad, compuesta de seis individuos, obtuvo la aprobación real el 2 de Enero de 1612, y la confirmación pontificia (Paulo V) el 10 de Mayo de 1613, y se intituló Congregación del Oratorio de Nuestro Señor Jesucristo, por la analogía de su instituto con el del Oratorio de San Felipe Neri, a tenor del cual, ya en su primera idea, había querido Berulle moldear la institución que proyectaba. El Oratorio de Berulle tuvo tal aceptación, que pronto fué necesario fundar un nuevo centro en la *rue St.-Honoré*, y en poco tiempo se difundió á la mayor parte de los departamentos de Francia y luego á Bélgica (Lovaina, Malinas, etc.), Saboya y Roma (iglesia de San Luis, 1618). Como todas las obras que han de ser de gran provecho para la sociedad, tuvo también el Oratorio francés sus contrariedades y persecuciones, para salvar las cuales influyó no poco el favor que le dispensó el monarca Luis XIII. quien, entre otras muestras de afecto que le dió, convirtió la iglesia de la *rue St.-Honoré* en capilla real, y á los oratorianos allí residentes dió el título de capellanes del Louvre. Al morir Berulle, sucedióle en el cargo de superior general su confesor y consejero, el padre Carlos de Condren (1629-1641). Bajo su gobierno tuvo lugar la Congregación general (1631). en la que se redactaron los estatutos de la Congregación. Según éstos, las varias casas ó centros forman una asociación, al frente de la cual se halla el superior general. El poder legislativo y ejecutivo reside en la Congregación general, que se reúne cada tres años. Ella es también la que elige al superior general, cuyo cargo es vitalicio, y el que, en los asuntos exteriores á la asociación, se ayuda de tres asistentes, un procurador general, un secretario y varios visitadores, todos los cuales son elegidos cada tres años.

Al ser suprimido el Oratorio francés en 1792, algunos de sus individuos continuaron su modo de vida habitual, formando una asociación privada. En 1852 instituyóse de nuevo, contando en un principio, como en su primitiva fundación, sólo seis miembros, cuyo primer superior general fué el padre Petetot. Al cabo de poco se fundaron dos nuevos centros (en Saint-Lô y en Tours). En 1861 celebróse la primera Congregación general, y en 1864 la asociación fué confirmada por el Pontífice. El nuevo Oratorio tenía los mismos estatutos que el antiguo, con sola una adición en el nombre, pues se llamó Oratorio de Nuestro Señor Jesucristo y de la Inmaculada Virgen María. Más tarde León XIII le dió nuevos esta-

tutos. Finalmente, en virtud de la Ley de Asociaciones, se clausuró el noviciado de Hay, cerca de París, y la dispersión de la orden. Entre los individuos del Oratorio francés que se han distinguido en el mundo de las ciencias y la literatura, cabe mencionar al ya citado Berulle, autor de la obra *Les grandeurs de Jésus-Christ*; al teólogo Pedro Metzseau, al orador Lejenne, Luis de Thomassin, señalado como el mayor teólogo francés del siglo XVII; Richard Simon, introductor de la crítica histórica en la Biblia; al exégeta Bernardo Lamy, al ontologista Malebranche, al orador Massillon, al autor místico Alfonso Grattray, al obispo de Autun, Alberto Perraud, y otros muchos.

**Bibliogr.** Oratorianos italianos: M. Heimbucher, *Die Orden und Kongregationen*, etc. (III, págs. 413 y siguientes, Paderborn, 1908); Marciano, *Memorie storiche della Congr. dell' Oratorio* (Nápoles, 1693-1702); Woodhead, *The institutions of the Oratory* (Oxford, 1687); Capecelatro, *La vita di S. Filippo Neri* (Nápoles, 1879); Crispino, *La scuola del gran maestro di spirito*, etc. (Venecia, 1678); W. Faber, *The School of St. Philip* (Londres, 1850); E. Dimmet, *La pensée catholique dans l'Angleterre contemporaine* (París, 1906).

Oratorianos franceses: A. Perraud, *L'Oratoire de France au XVII<sup>e</sup> et au XVIII<sup>e</sup> siècle* (París, 1866); Adrys, *Gesch. der Oratorianer in Frankreich*, en *Zeltschr. fuer histor. Theologie* (1859), Houssaye, *Le card. de Berulle et le card. Richelieu* (París, 1875); Ingold, *Essai de bibliographie oratorienne* (París, 1880).

**ORATORIO, RIA.** (Etim.—Del lat. *oratorius*.) adj. Perteneciente ó relativo á la oratoria, á la elocuencia ó al orador.

**ORATORIO** (Etim.—Del lat. *oratorium*.) m. Lugar destinado para retirarse á hacer oración á Dios. || Sitio que hay en las casas particulares, donde por privilegio se celebra el santo sacrificio de la misa. || Iglesia pequeña, no dedicada al ministerio parro-



Oratorio portátil de Catalina de Médicis. (Museo de Cluny)

quial. En lo antiguo se llamaban así unas capillas que se colocaban al borde de los caminos á modo de humilladeros. || Congregación de presbíteros fundada en Roma por san Felipe Neri en 1554. || La que por el modelo de la anterior estableció en Francia

en 1611 el cardenal de Berulle, para instruir á los clérigos y á los estudiantes, dándole el nombre de *Oratorio de Jesús*. || Composición dramática y música sobre asunto sagrado que solía cantarse en Cuaresma.

**SER UN ORATORIO.** fr. fig. que se dice del convento ó casa en que se practica mucho la virtud y hay gran recogimiento.

**ORATORIO.** *Arquit.* El oratorio se adorna generalmente con imágenes de santos y objetos adecuados á este uso, y cuando se posee el privilegio y se celebra en él el santo sacrificio de la misa, es preciso que encima del oratorio no haya otra habitación en que se duerma. En casas de vecindad, en las cuales



Oratorio de Plougasnou (Finisterre, Francia)

es muy difícil asegurarse de esta circunstancia, se salva el inconveniente construyendo un segundo techo á unos 20 cm. por debajo del propio, y aun solamente cubriendo con un dosel, colocado de este mismo modo, toda el área que ocupan el altar y el celebrante. Como regularmente no se puede poner el oratorio en una estancia tan grande que tenga la suficiente cabida para que en ella puedan caber todas las personas de una familia numerosa con su servidumbre, conviene instalarlo al extremo de un ancho corredor ó de una galería, de modo que, sin entrar en él, se pueda ver el altar desde fuera. A veces el oratorio se reduce á una gran alacena que se cierra, ocultando el altar ó retablo fuera de los momentos en que se reza ó se celebra.

**ORATORIO.** *Der. can.* De los oratorios trata el Código de Derecho canónico en el tít. X del lib. 3.º, cáns. 1188-1196.

**Definición.** Oratorio, en sentido estricto, es un lugar destinado al culto divino, no erigido primariamente para la utilidad de todos los fieles (c. 1188, § 1.º). Hay, pues, que distinguir entre oratorios propiamente dichos y oratorios en un sentido más amplio. Aquéllos están destinados al culto divino con la celebración de la misa y otras funciones sagradas. Estos no son más que un lugar destinado á la oración y piedad doméstica. Tales oratorios para nada están sujetos á las prescripciones canónicas y todos los fieles pueden en sus casas erigirlos libremente.

**División.** Los oratorios pueden ser *públicos, semipúblicos y privados ó domésticos*.

1.º **Públicos.** Son los que han sido principalmente erigidos para la utilidad de algún Colegio, y aun de personas privadas, con tal que todos los fieles puedan legítimamente acceder á él, al menos en tiempo de los divinos oficios (c. 1188, § 2.º). Están, pues, erigidos primariamente para alguna comunidad ó clase de personas, pero secundariamente también para los fieles en general, y así, ó tienen puerta á la vía pública, ó, al menos, dejan libre la entrada (y con derecho estricto de parte de los fieles) á cuantos la desean.

2.º **Semipúblicos.** Son los que han sido erigidos para la utilidad de alguna comunidad ó reunión de fieles, y no es libre á cualquiera acceder á ellos (c. 1188, § 2.º). Estos, por tanto, ni aun secundariamente han sido construídos para la utilidad de los fieles en general.

3.º **Privados.** Son los establecidos en algunas casas particulares para la utilidad de alguna familia solamente ó persona privada (c. 1188, § 3.º). A oratorios privados pertenecen las capillas particulares de los cementerios (c. 1189) y los oratorios de los cardenales y obispos residenciales y titulares, aunque gozan, por otra parte, de los privilegios de los semipúblicos (c. 1189).

**La erección de los oratorios.** Los oratorios públicos se rigen por el mismo derecho de las iglesias (c. 1191, § 1.º); basta, por tanto, y se requiere la aprobación del obispo del lugar para su erección (c. 1191, § 2.º).

Para los oratorios *semipúblicos* basta, y se requiere también la autorización del ordinario (c. 1192, § 1.º). Esta licencia no debe concederla el ordinario sin haberlo visitado antes por sí ó por otra persona eclesiástica, y enterándose de si está ó no decentemente adornado (c. 1192, § 2.º).

En los colegios, convictorios, gimnasios, liceos, fortalezas militares, cárceles, hospitales, etc., no pueden erigirse otros oratorios fuera del principal, á no ser que á juicio del ordinario así lo exija la necesidad ó gran utilidad (c. 1182, § 4.º). Entiéndase que el ordinario, en este caso, para los colegios y casas de religiosos exentos, es el provincial.

Para la erección de los oratorios *privados* se necesita un especial indulto de la Sede Apostólica (c. 1191). El ordinario sólo puede conceder que se celebre en él una sola misa *per modum actus*, en algún caso extraordinario y con causa justa y razonable, y habiéndolo antes visitado (c. 1194).

**El indulto apostólico.** Lo otorga el Papa por conducto de la Sagrada Congregación de Sacramentos. Se debe, por consiguiente, para conseguirlo, escribir al cardenal prefecto de la Sagrada Congregación de Sacramentos pidiendo la gracia que se desea. Las paces, sin embargo, siempre se dirigen al Papa, y se encabezan con las palabras *Beatissime Pater*. Se debe alegar alguna causa suficiente para que el Papa conceda el privilegio, la cual puede ser la ancianidad, enfermedad, el ser benemérito de la Iglesia, etcétera. También se necesita que las paces vayan recomendadas por el ordinario, por donde lo más práctico es acudir al propio ordinario diciéndole lo que se desee y rogándole se encargue él de obtenerlo. El breve de erección siempre, ó casi siempre, va dirigido al ordinario.

**Funciones que pueden celebrarse en los oratorios.** Como ya se ha dicho, los oratorios *públicos* se rigen



por el mismo derecho que las iglesias; por lo tanto, podrán en ellos celebrarse todas las funciones sagradas que en aquellas, si no obstan las rúbricas en algún caso (c. 1191, § 2.º).

En los oratorios *semipúblicos* legítimamente erigidos se podrán celebrar todas las funciones, si no obstan las rúbricas ó el ordinario excluya alguna (c. 1193).

En los *privados* sólo puede celebrarse una misa diaria (tres el Día de difuntos y Navidad) y esa no cantada, sino leída (c. 1125). Se exceptúan algunos días al año, que el Código designa con el nombre de *solemniore*. Tales son: Navidad, Reyes, Pascua de Resurrección, Ascensión, Pentecostés, Corpus, Inmaculada, Asunción, San José, San Pedro y Todos los Santos (c. 1196, § 2.º). Aun en estos días puede el ordinario permitir la celebración de la misa en los oratorios privados, *per modum actus*, si ocurren causas distintas de las alegadas para obtener el privilegio de oratorio (c. 1195, § 2.º).

*Consagración ó bendición de los oratorios.* Los públicos deben ser consagrados ó bendecidos solemnemente como las iglesias (c. 1191).

Los *privados* no pueden ser consagrados ni solemnemente bendecidos (c. 1196, § 1.º); pueden ser bendecidos con la *bendición invocativa*, que suele darse á las casas nuevas, ó también puede dejarseles sin bendición alguna.

Los *semipúblicos* pueden ser consagrados ó bendecidos solemnemente como los *públicos*, pero no hay obligación, sino que se les puede dar también la *bendición invocativa* ó dejarlos sin bendecir como los *privados* (c. 1196, § 2.º). En todo caso es necesario que estén exclusivamente destinados al culto divino y libres de todo uso doméstico (c. 1196, § 2.º).

*La misa de precepto y los oratorios.* Todos los fieles pueden cumplir con el precepto eclesiástico de oír misa los días festivos en cualquier oratorio público y *semipúblico*, como también en las capillas privadas de los cementerios, pero no en los oratorios privados sin privilegio apostólico (c. 1249).

Se exceptúan, sin embargo, los siguientes:

1.º Los *indultarios*, ó sea los que pidieron el privilegio, y aquellos á quienes nominalmente se concede en el breve. Por ampliación frecuente se suele conceder también: α) á los consanguíneos y a fines cohabitantes y aun no cohabitantes *sub eodem tecto degentes*; β) á los familiares, γ) huéspedes y comensales; δ) á todos *sub eodem tecto degentes*, pero únicamente en defecto ó distancia de iglesia pública; ε) á los colonos y adictos en los oratorios rurales.

2.º El sacerdote celebrante, cualquiera que él sea; también el ministro, pero sólo en el caso de que entre los privilegiados falten quienes puedan ó quieran servir.

3.º En los oratorios rurales satisfacen también los huéspedes nobles (basta que de algún modo puedan llamarse nobles). Algunos autores agregan también los invitados á la comida.

4.º Todos los que tengan el *Sumario de Oratorios* con el de Cruzada pueden cumplir con el precepto de la misa en los oratorios privados, aunque la misa se celebre sin estar presente el indultario. Más aún: pueden los fieles que tengan los predichos sumarios, si el ordinario del lugar lo tiene por necesario ó verdaderamente útil, hacer que en su presencia, en cualquier oratorio público, digna la Santa Misa cualquier sacerdote aprobado (*Bull. Cruc. et de Orat.*). Si el sacerdote tiene el *Sumario de Oratorios* no es

necesario que los laicos pidan ninguna aprobación del ordinario.

Sin los *Sumarios de Oratorios* y Cruzada no puede celebrarse misa en los oratorios privados ni se satisface con el precepto si no se halla presente uno de los principales privilegiados, fuera del caso en que sea necesaria la celebración de la Misa para el Viático de un enfermo.

*Los ornamentos sagrados en los oratorios.* Para que en los oratorios se pueda celebrar misa deben estar adornados decentemente, para lo cual son necesarias las cosas que las rúbricas prescriben, á saber: una cruz con su crucifijo, dos candeleros sobre el altar, dos velas, las cuales, al menos en su mayor parte, deben ser de cera de abejas. El número conveniente de ornamentos sagrados, amito, alba, cíngulo, estola, manipulo, corporales, bolsa de los corporales, palio ó hijuela, sobrecáliz, purificador, manteles de altar (V. Ferreres, *Oratorios y altar portátil*, pág. 85).

*Polución ó violación y execración de los oratorios.* Los oratorios privados y *semipúblicos* que no están solemnemente bendecidos no están sujetos á la polución ó violación. Los públicos y *semipúblicos* solemnemente bendecidos ó consagrados pueden ser violados del mismo modo que las iglesias, y, por consiguiente, no se podrá en ellos celebrar la Santa Misa: 1.º si dentro de ellos se hace algún homicidio voluntario é injusto; 2.º si á un hombre que estuviera dentro de él se le causara una herida gravemente injuriosa y que dentro ó fuera del oratorio diera ocasión á una copiosa efusión de sangre; 3.º si dentro de él se cometiera algún pecado grave externo contra la castidad, públicamente notorio y con malicia manifestamente grave en cuanto externo; 4.º si en él se diera sepultura á una persona no bautizada, que no sea catecúmeno ó un recién nacido de padres cristianos; 5.º si dentro de él se diera sepultura á una persona nominalmente excomulgada (Ferreres, obra citada, pág. 94).

Los oratorios consagrados ó solemnemente bendecidos quedarán *execrados*: 1.º si de una vez quedaran derruidas las paredes en su mayor parte; 2.º si con autorización del obispo ó del Papa se le destinara á usos profanos.

*Reconciliación.* Los privados y *semipúblicos* no consagrados no necesitan reconciliación. Los públicos y *semipúblicos* consagrados ó solemnemente bendecidos deben ser reconciliados cuantas veces hayan sido *pollutos*. Si hubiesen sido consagrados la reconciliación deberá hacerla el obispo de la diócesis ú otro obispo delegado suyo. El rito que debe seguirse se halla en el Ritual Romano (parte 2.ª, pág. 191, Ratisbona, 1891). La puede también hacer un simple sacerdote, pero con delegación del Romano Pontífice, y deberá emplear agua para este uso, bendecida por el obispo, y observar el rito prescrito en el Pontifical. Si el oratorio fué sólo bendecido solemnemente, puede reconciliarlo un simple sacerdote con la delegación del obispo. Para el rito, V. Ritual Romano, tit. VIII, c. 28 (Ferreres, ob. cit., páginas 97-100).

*El titular de los oratorios.* Sólo tienen *patrón* ó *titular* propiamente los oratorios públicos y *semipúblicos* consagrados y solemnemente bendecidos. Llámase titular el santo ó misterio en cuyo honor ha sido edificado, bendecido ó dedicado el oratorio. El titular no puede ser beato. Si es un santo suele también denominarse *patrón*. Dada la consagración de



un oratorio, debe celebrarse todos los años no sólo el aniversario de la dedicación, sino también la fiesta del titular (Ferrerres, pág. 101).

*La comunión en los oratorios.* En todos los oratorios públicos y semipúblicos se puede dar la comunión en todas las misas, y si se tiene privilegio de reservado, siempre que los fieles la pidan, del mismo modo que en cualquier iglesia (Ferrerres, pág. 105).

*Bibliogr.* *Codex jur. can.* (tit. X, lib. 3, cánones 1188-1196); Ferrerres, *Los oratorios y el altar portátil*, en *Razón y Fe* (Madrid, 1916); Ferrerres, *Instituciones Canónicas* (Barcelona).

ORATORIO (CONGREGACIÓN DEL). *Hist. ecl.* V. ORATORIANOS.

ORATORIO. *Mús.* Es una composición musical para solos, coros y orquesta á base, generalmente, de episodios ó argumentos derivados de la Historia Sagrada, á modo de una *ópera sagrada*, pero actualmente sin representación, decorado ni acción dramático-teatral. Su nombre deriva de las reuniones celebradas en la asociación del Oratorio de San Felipe Neri (*Congregazione dell' Oratorio*) de Roma, en la segunda mitad del siglo xvi, en las que la música tenía siempre alguna intervención, primero como simples himnos (*laudi spirituali*) que compusieron Animuccia y Palestrina, convertidos después en misterios, cuyas figuras simbólicas eran la personalización de conceptos abstractos á la Alegría, el Tiempo, el Mundo, etc. 'Estas *saccre rappresentazione* llegaron á convertirse en verdaderas óperas, para las que se disponía un complicado aparato, sea en la iglesia, sea, á veces, en la plaza pública. Las primeras *rappresentazione* llevaban el título de *storia*, *esempio* ó *misterio*, de los que perdura este último en algunas iglesias españolas. La primera obra de este género, representada en el Oratorio de San Felipe Neri, fué la *Rapp. dell' anima e corpo*, de Emilio del Cavalieri, en 1600 (V. OPERA). Debe tenerse en cuenta que el nombre de *rappresentazione* no tiene nada que ver con el *stilo rappresentativo*, ó estilo recitativo del canto, de los primeros operistas, bien que en el oratorio se adoptase este modo de canto, sino que el nombre se debía á la realización de la acción dramática. Los acompañamientos instrumentales estaban provistos por una orquesta compuesta de clavicordio, *chitarrone*, *lira doppia* (contrabajo de viola), dos flautas, y á voluntad un violín solo que tocaba al unísono la parte de soprano. Los primeros oratorios, ó sean las *rappresentazione per il oratorio*, que consistían en la ejecución de ideas simbólicas, llevaban el nombre general de *azione sacra* (tales las de Kapsberger, Landi, etc.), mientras que las de Carissimi, basadas en asuntos de historia religiosa, se titulaban *o. historiens*. El oratorio alcanza su apogeo en Haendel y Bach, que marcan los más altos puntos en las escuelas inglesa y alemana del oratorio, y después de las cuales el género comienza á desviarse paulatinamente haciéndose más y más un género semiprofano hasta llegar á convertirse en la gran cantata, forma que afecta en la época romántica. Grame, Naumann, J. Cristián Bach, Winter Weigl, Hiller, Ditschedorff, Himmel y otros, señalan la decadencia en la primera mitad del siglo xix. Los oratorios de Mozart, *La Betulia liberata* y *David peñitente*, enriquecen poco el género, mientras que el célebre oratorio de Haydn, *La Creación*, es un vasto conjunto de piezas de fresco y agradable carácter sin gran consonancia con el tema propio al tipo. Otro tanto puede decirse de *Las Estaciones*, en

donde abundan los efectos descriptivos y de un gracioso y delicado realismo. De mayor importancia dentro del género es el de Beethoven, *Cristo en el Monte de los olivos*, si bien no sea de las obras más grandiosas del compositor. Schubert ha escrito obras de gran belleza melódica, pero que á veces no son sino fragmentos de oratorios de un más vasto plan. De Spohr son dignos de citar *La caída de Babilonia* y *La visión de Daniel*. Los de Mendelssohn, *Elias*, *San Pablo* y *El himno de alabanza*, son de lo más grande de su obra total, y la fase moderna del oratorio alcanza en ellos su mayor brillantez. *L'Enfance du Christ*, de Berlioz, contiene trozos de una admirable belleza. Wagner escribió una escena bíblica, *Das Liebesmahl der Apostel*, en sus años de juventud. Dentro de la época moderna los de Gounod, Saint-Saëns y otros compositores tienen el aspecto de religiosidad amable que presenta toda su música en general. Entre las más grandes creaciones de la época actual figuran *Las bienaventuranzas* y *Redención*, de César Franck; *Rebecca* y *Ruth* también merecen ser consignadas. Entre los ingleses se cultiva mucho este género, sobresaliendo Sterndale, Bennett, Parry, Mackenzie y Elgar. En Bélgica, además de Franck, Peter Benoit y Edgar Tinel. Podrían citarse gran número de obras modernas de un género aproximado al oratorio, pero en realidad fuera de las obras de monseñor Perosi, maestro de capilla de la Sixtina, en Roma, el género está en época de gran decadencia.

*Bibliogr.* Bitter, *Beiträge zur Geschichte des Oratoriums* (1872); Wangemann, *Geschichte des Oratoriums* (1882); Bellaigne, *Psychologie musicale*; *La Religion dans la Musique* (París, 1893); José Rafael Carreras y Bulbena, *El oratorio musical desde su origen hasta nuestros días* (Barcelona, 1906); Guido Pasquetti, *L'oratorio musicale in Italia* (Florencia, 1906); Arnoldo Schering, *Die Anfänge des Oratoriums* (Leipzig, 1907); Aleleona, *Studi su la storia dell' oratorio musicale in Italia* (Turín-Roma, 1908); *Rivista musicale italiana*, *Le laudi spirituali italiane nei secoli XVI e XVII* (1909, fascículo I).

ORATORIO FESTIVO. *Sociol.* Institución de protección social fundada por los religiosos salesianos de Dom Bosco en favor de los jóvenes de las clases populares para librarlos de los peligros de la ociosidad en los días festivos. Tiene por objeto esta institución entretener honestamente á los jóvenes en lugares apropiados, ordinariamente al aire libre, donde se entregan á juegos y recreos lícitos, alternando con algún ejercicio religioso, musical ó literario.

ORATORIO SALESIANO. *Hist. rel.* Se dió este nombre á las escuelas dominicales instituidas por la Congregación salesiana. V. SALESIANOS y ORATORIO FESTIVO.

ORATORIO. *Geog.* Pobl. y dist. de la República Argentina, prov. de Jujuy, dep. de Santa Catalina. No cuenta más que unos 100 h. de población rural.

ORATORIO. *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Río de Janeiro, mun. de Macahé. || Sierra del Est. de São Paulo, mun. del Socorro. || Sierra del Est. de Santa Catharina, mun. de Tubarão.

ORATORIO (EL). *Geog.* Pobl. y mun. de Guatemala, dep. de Santa Rosa. En su término se producen caña de azúcar, café, arroz, frijoles, maíz, tabaco y jengibre. Oficina de correos; comercio de pieles y de productos agrícolas del país.

ORATORIO. *Geog.* Hac. y ald. del Perú, dep. de Amazonas, prov. y dist. de Luya; 150 h.

**ORATORIO (EL).** *Geog.* Pobl. del Uruguay, dep. de Roche. En su origen fué una gran estancia, hoy reducida á pequeña localidad.

**ORATORIO CHICO.** *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Coahuila, mun. de General Zepeda; 60 h.

**ORATORIO DE PERALTA.** *Geog.* Pobl. y pedanía de la República Argentina, prov. de Córdoba, dep. de Río Segundo; unos 3,000 h. Depende del Juzgado de Santiago Temple.

**ORATORIO GRANDE.** *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Coahuila, mun. de General Zepeda; 260 h.

**ORATORIO DE CONCEPCIÓN.** *Geog.* Pobl. de El Salvador, dep. de Cuscatlán, dist. de Suchitoto, sit. á 32 kms. NO. de la c. de Cojutepeque; 1,203 h. según el censo de 1914. Baña su término el riachuelo Ocuitaya y, además, el Copinol, el Apitagua, el Agua Rica, la Campana, Los Anonos, el Coyol, el Apisalte, el Chulte, etc. Comprende los cantones rurales de Tacanagua, Palacios, Rincón del Mono, Las Elias, Los Nietos, Los Merinos y el Guindo. Produce maíz y frijoles. Juzgado de paz y escuelas públicas para ambos sexos.

**ORATOV.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Kiev, dist. de Lipovetz, junto al Ghnilia-Ross; 1,400 h.

**ORAUQUEN.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Amazonas; des. por la der. en el río Uraricapará.

**ORAVAIS.** *Geog.* Pobl. de Finlandia, prov. de Vasa, dist. de Nikolaistadt, junto al golfo de Botnia. 600 h. En él fueron definitivamente derrotados los suecos por los rusos el 14 de Septiembre de 1808. En su consecuencia, Suecia hubo de ceder á Rusia Finlandia y el arch. de Aland.

**ORAVICITA.** *f. Mineral.* V. ORAVITZITA.

**ORAVICZA-BANYA.** *Geog.* Dist. de Hungría, comitado de Krasso-Szöreny. Comprende 12 municipios con 32,000 h. Su cabecera es la ciudad del mismo nombre, sit. junto al Lisava, tributario del Karas, á 266 m. s. n. m.; 4,600 h. Templo católico. Escuelas primaria y superior. Minas de hierro y de cobre. Est. en la l. f. de Weisskirchen á Aniva.

**ORAVICZA-ROMAN.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Krasso-Szöreny, dist. de Oravicza-Banya, á 3 kms. de la cabecera del distrito; 2,300 h.

**ORAVISALO.** *Geog.* V. ORIVESI.

**ORAVITZA.** *Geog.* Pobl. de Servia, cfr. de Podrinie, dist. de Asbukovitz, junto á un afluente del Drina; 1,000 h.

**ORAVITZITA.** *f. Mineral.* Variedad de halloisita, silicato de alúmina hidratado del grupo de las arcillas. Advierte Dufrenoy el no haber visto ejemplares pertenecientes á esta especie mineral; se diferencia de la halloisita por ser zincífera; agrúpanse la oravita ó oravitzita con la galapectita, la tnorita, la severita, la gloncolita, la litomarga, la glagerita, la quefequilita, la nestoquinkita, la montmorilonita, la delaunita, la confolisorita, la lenzinita, la midina, la melopsita y la nefedieita, cuyos cuerpos tienen todos el mismo origen, en cuanto proceden de alteraciones de otros silicatos complicados, incluidos en la familia de los feldespatos ó en otras vecinas de ella y de muchos de los productos de semejantes alteraciones, cuyo objeto se cumple bajo la influencia de las acciones disgregantes del aire y del agua en determinadas condiciones. Al término de estos cambios están las arcillas propiamente dichas, que son los silicatos típicos é hidratados de aluminio; mas antes de llegar á ellas encon-

traremos toda una serie de productos intermedios, algunos de los que hallanse con los procedentes de la descomposición mezclados con los generadores, sin haber experimentado cambios sensibles, si bien es cierto que las acciones alterantes son sobremanera lentas, y sólo cúmplense al cabo de mucho tiempo de haber comenzado. De estos productos intermedios, que son ya determinados silicatos hidratados de aluminio, de composición química constante, concóense tres especies mineralógicas bastante importantes, á saber: la agalmatolita, la alofana y la loisita, á la cual se refiere, conforme ya dicho, la oravitzita, una de las variedades más cercanas á ella. Es una substancia amorfa, que ni siquiera indicios de estructura cristalina presenta, antes bien compacta y muy unida: la fractura es concoidea y algunas veces terrosa; es cuerpo opaco, dotado de brillo céreo poco marcado y color variable, blanco, verdoso, amarillo ó rosado; se pega á la lengua, aunque no tanto como las verdaderas arcillas: el peso específico es 2, y la dureza no aventaja á la del talco; la composición química, referida á 100 partes, hallase comprendida entre estos límites: ácido silícico, 41 á 46, sesquióxido de aluminio, 35 á 40, y agua, 14 á 24, correspondiéndole la fórmula  $H_8Al_2Si_2O_{11}$ . Calentado el mineral en un tubo de ensayo, desprende agua; no se funde al vivo fuego del soplete; con la sal de cobalto toma el color azul propio de los compuestos de aluminio, y por vía húmeda atácala sobre todo el ácido sulfúrico; es cuerpo propio de los filones y yacimientos de contacto, y con ellos yace. Si bien siempre acompañado de otros minerales diversos y sumamente variados.

**ORAZI (HORACIO).** *Biog.* Pintor italiano del siglo XIX. Dedicóse principalmente á obras históricas y religiosas, siendo de mencionar sus cuadros *Los funerales de la beata Bautista Varano* (Roma, 1883), y *Santa Lucía ante Pascasio, prefecto de Siracusa* (Turín, 1884).

**ORAZIO.** *Teat.* Tipo de amante de la comedia italiana, creado en 1645 en París por Marco Romagnesi. Orazio es una especie de don Juan, sin la impiedad. Seduce á las mujeres. Está siempre dispuesto á casarse y á desafiarse. Lleva un jubón de color verde claro, calzas de raso blanco con cintas y bordados de plata, medias de seda, zapatos de *punta levadizo* (*pont-levis*), bastón y espada larga y gran sombrero adornado de plumas blancas.

**ORAZIO (CENSOR).** *Biog.* Escultor y fundidor italiano del siglo XVI, uno de los artistas que marcan la transición entre la depravación artística y el buen gusto. En colaboración con Angel Pellegrini fundió las estatuas de los Apóstoles para la Columna Trajana y Antonina, numerosos bustos, cancelas y obras ornamentales para las iglesias de Roma.

**ORAZIO (HÉCTOR D').** *Biog.* Poeta y literato italiano, n. en Villetta Barrea en 1860. Ha colaborado en importantes diarios y revistas, debiéndosele, además: *Roma bizantina* (1885), *Arcadie nomade* (1888), *Ponte Chiarenza* (Milán, 1893; 2.ª ed., 1898), *Re Michele* (1900), y *Fisiología del parlamentarismo in Italia* (1906).

**ORAZO.** (Etim. — Del lat. *ora*.) m. Extremo ó remate de una tela y el de los vestidos.

**ORAZO (SAN PEDRO DE).** *Geog.* V. SAN PEDRO DE ORAZO.

**ORB.** *Geog.* Río de Francia, tributario del Mediterráneo. Nace en el dep. de Aveyron, al pie del Gran Causse de Larzac, y se dirige, después de des-

cribir varias curvas, hacia el S.: atraviesa en seguida varios desfiladeros despenándose desde gran altura; recibe el Gravezou y riega varias poblaciones, uniéndosele el Bitoulet, el Madale, y los torrentes de Arles y Heric. Corre al pie de una montaña donde se le junta el caudaloso Jaur, procedente de Saint Pons; aumenta su caudal luego con el Landayrou, el Rieutort, el Taurou y el Lirou, y después de 145 kms. de curso, des. más abajo de Serignan.

**ORB.** *Geog.* C. de Alemania, reino de Prusia, provincia de Hesse-Nassau, regencia de Cassel, círculo de Gelnhausen, á oril. del Orb, sit. á 181 m. s. n. m.: 4,100 h. Templos católico y evangélico, sanatorio, tribunal, Intendencia forestal y sanatorio para la infancia y para tuberculosos. Fábs. de electricidad y de cigarros. Posee ricos manantiales bromurados y sulfurosos, los primeros muy indicados para la curación de la escrófula y reumatismo. De las salinas se extraen las sales llamadas de Orb, objeto de laboración especial. Est. en la l. f. secundaria de Bad-Orben. La población pasó de Baviera á Prusia en 1866.

**ORBA.** *Geog.* Valle de la prov. de Navarra; se extiende por el N. del p. j. de Tafalla y lo atraviesa el río Cidacos. Comprende la villa de Barasoain y las pobl. de Amatriain, Artariain, Barain, Benegarri, Bezquiz, Echagüe, Garinoain, Iracheta, Iriberri, Leoz, Lepuzain, Maquirriain, Mendivil, Munarizqueta, Olóriz, Olleta, Oriain, Orisoain, Pueyo, Sansoain, Sansomain, Solchaga, Unzué y Uzquita.

**ORBA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Alicante, que consta de 413 e. y albergues y 1,188 h. (*orbenses*). Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Casetes (Les). arrabal á . .	0'1	14	34
Orba, villa de . . . . .	—	289	894
Orbata, caserío á . . . . .	0'3	58	222
Grupos inferiores y e. diseminados . . . . .	—	52	38

Corresponde al p. j. de Pego, dióc. de Valencia. El censo de 1910 le asigna 1,171 h. Está sit. en una colina, cerca del Reiol, terreno parte montuoso y parte llano, aceite, algarrobas, cereales, pasas y vinos. Castillo derruido y antiguo palacio que perteneció al duque de Osuna.

**ORBA.** *Geog.* Cas. de la prov. de Valencia, municipio de Alfajar.

**ORBA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. y mun. de Sinaloa; 150 h.

**ORBA.** *Geog.* Río de Italia, afl. del Bormida. Nace en el monte Ermella, vertiente septentrional del Apénino Liguro, y corre en dirección N.; baña Molara, y después Oviada, donde se le une el Stura; pasa luego junto á Capriata d'Orba, recibe el Lemno, y después de 100 kms. de curso, des. en Casai-Cermelli.

**ORBACEM** (SANTA EULALIA DE). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. de Viannado-Castello, archidióc. de Braga, conc. y comunidad de Caminha; 510 h.

**ORBADA** (La). *Geog.* Mun. de la prov. de Salamanca, que consta de 293 e. y albergues y 483 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Orbada (La), lugar á . . .	2'2	130	235
Villanueva de los Parones, ídem de . . . . .	—	163	248

Corresponde al p. j. y dióc. de Salamanca. El censo de 1910 le asigna 509 h. Está sit. en terreno llano, en la carr. de Burgos á Ciudad Rodrigo. Cereales y legumbres; cría de ganado.

**ORBAEDA ó ORBAELLA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, mun. de Coaña, parr. de San Juan de Trelles.

**ORBAGNA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Jura, dist. de Lons le Saunier, cant. de Beaufort; 310 h.

**ORBAICETA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Navarra, que consta de 203 e. y albergues y 541 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Fábrica de Orbaiceta, caserío á . . . . .	5	21	37
Larraun, íd. á . . . . .	2'5	15	75
Orbaiceta, lugar de . . .	—	127	429
Grupos inferiores y e. diseminados . . . . .	—	40	—

Corresponde al p. j. de Aoiz, dióc. de Pamplona. El censo de 1910 le asigna 564 h. Está sit. en el valle de Aezcoa, en terreno montañoso, bañado por los ríos Legarza é Irati; produce cereales, legumbres, patatas y maderas de haya, abeto y roble; cría de ganado vacuno, lanar, cabrio, caballar y de cerda; minas de hierro; elaboración de quesos. Alumbrado eléctrico. Antigua fáb. de municiones que fué incendiada por los franceses en 1794 y reedificada en 1805. El 22 de Agosto de 1377 el pueblo fué casi destruido por un gran incendio.

**ORBAIS.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Marne, dist. de Epernay, cant. de Montmort, á oril. del Surmelin; 710 h. (920 con el mun.). Magnífica iglesia del siglo XIII, resto de una abadía benedictina fundada en 680 por san Reolo, arzobispo de Reims. La nave principal fué destruida en su mayor parte por los protestantes. El coro, muestra característica del estilo ojival champanés, conserva curiosos esmaltes y bellos sillones esculpidos de 1520. Dotóronla y enriquecieron los reyes Teodorico y Childeberto. Los siglos XV y XVI fueron fatales para ella á causa de los abades commendatarios y las guerras de los hugonotes, que la dejaron sin rentas, sin libros y sin su pasado esplendor. Salvóla de la ruina el haberse unido en 1666 á la congregación de San Mauro. Hizo famosa esta casa el tristemente célebre Godescalco, que durante el siglo IX predicó en Francia y Alemania la herejía de la doble predestinación. Existió también en ORBAIS un pabellón de caza de los reyes de Francia, que fué transformado luego en castillo y del cual subsiste aún una torre.

**Bibliogr.** Du Bout, *Hist. de l'abbaye d'Orbaïs*, en la *Rev. de Champagne* (XIV-XXIII, 1883); *Recueil de documents de S. Pierre d'Orbaïs*, en el *Bull. com. hist. France*. (II, 72, 1850); Musard, *Notice historique de l'église et l'abbaye d'Orbaïs*, en *Cpte. rdu. soc. agric. Marne* (1843).

**ORBAIZ.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Longuida.

**ORBALLAR.** v. n. ORBAYAR.

**ORBALLO.** m. ORBAYO.

**ORBAN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Tarn, dist. de Albi, cant. de Realmont; 340 h.

**ORBAN** (BALAZS BLAS). *Biog.* Historiador húngaro, n. en Lengyelálva (1830-1890). Estudió en el



Colegio reformado de Udvarhely y viajó luego por Turquía, Arabia, Siria y Egipto. Ausente de su patria cuando la revolución, ésta, no obstante, le impidió volver á Hungría hasta 1861. Diez años más tarde fué elegido diputado. Sus obras principales son: *Viaje á Oriente*, y *Descripción del país de los siglos*.

**ORBAN (LUDOVICO).** *Biog.* Religioso escolapio, húngaro. n. en Lövete en 1788 y m. en Debrecin en 1832. Profesor de humanidades en el Colegio Kecs-kemen, fueron tan grandes sus éxitos que los superiores le trasladaron á la Escuela Normal de Bistric. Doctor ya en filosofía y teología, explicó aún en Vacz humanidades, pero pronto regentó las cátedras de teología moral y pastoral, y más tarde la dogmática en San Jorge. Dotado de talentos nada comunes, sus explicaciones se hicieron famosas por su método, exposición clara y profundidad. No cesó desde su juventud de cultivar la poesía, dando á luz algunas de ellas el año 1817 en San Jorge, el 1820 en Pest, el 1823 en Poson y el 1830 en Szegedin, tanto en lengua latina como en húngaro. Desde 1829 tomó las riendas del Colegio de Szegedin hasta el día de su muerte.

**ORBANA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Acebedo, parr. de Santa Eufemia de Mil-manda. || V. SANTA MARÍA DE ORBÁN.

**ORBANA (SANTA).** *Hagiog.* Dos mártires del mismo nombre, según parece, en Capadocia; otros martirologios manuscritos las llaman *Urbana*. Su festividad es el 12 de Abril. (*Acta SS.*, Abril, t. II, pág. 80.)

**ORBANA (SANTA).** *Hagiog.* El antiguo martirologio romano hace mención de esta mártir italiana el 12 de Febrero. Tal vez su nombre verdadero sea *Urbana*. (*Acta SS.*, Febrero, t. II, pág. 581.)

**ORBANAJO.** *Geog.* Barrio de la prov. de León, mun. de Ponferrada.

**ORBANEJA.** *Geog.* Cas. de la prov. de Cádiz, mun. de Jerez de la Frontera.

**ORBANEJA DEL CASTILLO.** *Geog.* Mun. de la provincia de Burgos que consta de 338 e. y alber-gues y 462 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Orbaneja del Castillo, vi- lla de . . . . .	—	260	352
Turzo, lugar á . . . . .	3	73	102
Grupos inferiores y e. di- seminados . . . . .	—	5	8

Corresponde al p. j. de Sedano, dióc. de Burgos. El censo de 1910 le asigna 471 h. Está sit. á la iz-quierda del río Ebro, en terreno peñascoso, y pro-duce cereales, frutas y legumbres.

**ORBANEJA-RIOPICO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Burgos, que consta de 132 e. y albergues y 331 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Orbaneja-Riopico, lugar de . . . . .	—	68	171
Quintanilla-Riopico, id. á. . . . .	0'6	64	160

Corresponde al p. j. y dióc. de Burgos. El censo de 1910 le asigna 322 h. Está sit. en un pequeño valle, regado por el riach. de Riopico; produce ce-reales, garbanzos y hortalizas.

**ORBANEJA.** *Biog.* Pintor español del siglo xvi. del que no se tienen más datos que los consignados por Cervantes, en la parte primera de su *Quijote*, en la

que le cita como modelo y ejemplar de pintores detestables, llegando hasta el punto de afirmar acer-ca del mismo, que, al pintar un gallo, ponía debajo del lienzo una inscripción que decía: *esto es un gallo*. Por resultado de la sátira cervantina se ha usado en España la frase *ser un ORBANEJA* para significar á un pintor de pésima escuela y exento de toda buena cualidad artística.

**ORBANEJA (BERNABÉ).** *Biog.* Grabador español del siglo xviii. Distinguióse en el grabado de láminas, y entre sus obras es la más conocida las armas de Francisco José de los Ríos, marqués de las Escalo-nias; están al principio del *Amphitheatro Sagrado*, de Pedro Clemente Valdés.

**ORBANEJA (DIEGO MANUEL DE).** *Biog.* Militar es-pañol, n. y m. en Jerez de la Frontera (1750-1824). Principió su carrera militar en 1766, ingresando de subteniente en el regimiento de provinciales de Je-rez, y en 1770, siendo teniente del mismo cuerpo y hallándose de guarnición en Cádiz, concurrió á la Asamblea general de instrucción para el ejército en el Puerto de Santa María. Asistió con lucimiento al sitio y bloqueo de Gibraltar, y en 1799 á la guerra con la República francesa, en la que se señaló bri-lantemente formando parte del ejército del Rosellón. Como hechos memorables de su comportamiento en esta guerra, se citan en su hoja de servicios la bata-lla de las alturas de Epolla y la brillantez con que sostuvo la retirada de las tropas que fueron á Ba-ñuls, así como la bravura con que rechazó fuertes ataques de los enemigos, siendo comandante de las avanzadas de San Clemente. Cítase asimismo su va-leroso comportamiento en los ataques de las alturas de Pasamillas y retirada de los ejércitos á Girona. Concluida la campaña obtuvo en 1795 el grado de teniente coronel, y destinado nuevamente de guar-nición á Cádiz, se halló en el asedio de la escuadra inglesa sobre este puerto, en 1800, y sucesivamen-te estuvo acantonado en Rota, Santa Catalina y Puerto de Santa María. Antes había servido las guarniciones de Málaga, Girona y Barcelona, y desempeñado entre estos puntos y el de Cádiz di-versas comisiones militares, y últimamente se le dió en 1801 la de perseguir á los malhechores en el dis-tricto de su provincia, cuyo cometido desempeñó con gran acierto, limpiando la comarca de un sinnúme-ro de bandidos que la infestaban, teniendo que sos-tener en pleno Jerez una batalla verdadera con el célebre bandido Pichardo, que sucumbió con muchos de su partida. Ascendió á coronel en 1802, y en 1808, al estallar la guerra de la Independencia, se ha-llaba de guarnición en Cádiz, y fué destinado con el regimiento de su mando al ejército que mandaba el general Castaños. La Junta superior de Córdoba, atendiendo á los servicios que prestaba en aquella época, le concedió el grado de brigadier y se le dió el mando de la 5.ª división del ejército de Sierra Morena, con el carácter de segundo jefe. Motivos de salud le obligaron á retirarse á su ciudad natal, donde murió en el año indicado. Era caballero de la orden de Santiago.

**ORBANO (SAN).** *Hagiog.* Mártir de Africa, al cual citan los martirologios el 24 de Abril. (*Acta SS.*, Abril, t. III, pág. 265.)

**ORBANO (SAN).** *Hagiog.* Mártir de Nicomedia que padeció por Cristo juntamente con san Luciano, presbítero, y otros muchos compañeros mártires. Su fiesta es el 24 de Febrero. (*Acta SS.*, Febrero, t. III, págs. 460-461.)

**ORBAÑANOS.** *Geog.* Villa de la prov. de Bur-  
gos, mun. de Valle de Tobalina.

**ORBARA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Navarra.  
p. j. de Aoiz, dióc. de Pamplona. Consta de 89 e. y  
albergues y 182 h. Se compone del lug. de su nom-  
bre y de 16 e. y albergues aislados; riega su tér-  
mino el río Irati: produce cereales y legumbres; cría  
de ganado.

**ORBASO (SAN).** *Hagiog.* Mártir de Alejandría  
que menciona el antiguo martirologio romano junto  
con san Basiano y otros compañeros el 14 de Fe-  
brero. || Mártir en Egipto junto con Julio y otros  
mártires: celebrase su memoria el 9 de Febrero.

**ORBASSANO.** *Geog.* Pobl. de Italia. prov. y  
dist. de Turín, junto al río Sangone; 2.900 h.

**ORBAYAR.** v. n. En algunas partes, caer el  
rocío de la niebla.

*Deriv.* Orbayado, da.

**ORBAYO.** m. En algunas partes, rocío ó lluvia  
menudísima que se desprende de la niebla.

**ORBAYAY (SAN MIGUEL DE).** *Geog.* V. SAN  
MIGUEL DE ORBAYAY.

**ORBE.** 1.ª acep. F. Orbe, rond. — It. y P. Orbe.  
— In Orb, sphere. — A. Ball. — C. Rodona. — E. Sfero,  
mondo. (Etim. — Del lat. *orbis*.) m. Redondez ó  
círculo. || Esfera celeste ó terrestre. || Mundo (con-  
junto de lo creado). || *Astron.* Cada una de las esfe-  
ras cristalinas imaginadas en los antiguos sistemas  
astronómicos, que se suponía corresponder á un pla-  
neta cualquiera y servirle de sustentáculo y vehículo.

**ORBE.** *Mil. ant.* Formación táctica en el ejército  
romano, que se cree consistía en una línea cerrada,  
circular, con iguales aplicaciones que el *cuadro* de  
la táctica moderna.

**ORBE.** *Geog.* Río de Suiza, en el cant. de Vaud.  
Nace en Francia, en el dep. del Jura, al pie O. del  
Noirmont, y atraviesa el pequeño lago de Rouses;  
entra en Suiza por el desfiladero de Bois d'Amont, y  
cerca de la pobl. de Sentier atraviesa el lago de  
Joux, que enlaza con el de Brenet; al salir de éste  
forma varias cascadas, cuyos saltos se utilizan como  
fuerza motriz; pasa en seguida por una garganta  
pintoresca en la que origina el salto del Dai, más  
abajo de la pobl. de Ballaigues; después de regar la  
c. de Orbe entra en una llanura donde recibe el  
Talent, y con el nombre de Thiele des. en el lago  
Neuchatel. V. THIELE.

**ORBE.** *Geog.* Dist. de Suiza, cant. de Vaud; tiene  
26 municipios con 16,000 h. Su cabecera es la ciu-  
dad del mismo nombre, sit. en una colina rocosa, á  
cuyo pie corre el Orbe: 2.100 h. Cuenta con una  
antigua iglesia parroquial, un puente de piedra con-  
struido en 1826-30. Escuela Industrial y Gimnasio.  
Viticultura; molinos; fab. de curtidos. Est. en la l. f.  
de Lausana á Pontarlier. En la época romana llevó  
el nombre de *Urba* y fué cap. del territ. helvecio de  
los Urbigini. Destruída por los bárbaros y reedifica-  
da por los primeros reyes de Borgoña, conservó du-  
rante mucho tiempo el castillo, que sirvió de prisión  
á la reina Brunilda en 613. Los hijos de Lotario I  
solucionaron en 856 la división del reino de su pa-  
dre en esta ciudad. Rodolfo I la convirtió en capital  
del reino de la Borgoña Transjurana en 888. Des-  
pués cayó en poder sucesivamente de distintas fa-  
milia, y desde 1475 hasta 1798 constituyó una bailía  
incorporada á Berna y Friburgo.

**ORBE (TIMOTEO).** *Biog.* Escritor español de prin-  
cipios del siglo xx. Ha cultivado la novela realista,  
siguiendo las huellas de Zola, con tendencias á un

naturalismo convencional. Su obra más popular es  
la novela *Guzmán el malo*.

**ORBE-LARREÁTEGUI (ANDRÉS IGNACIO).** *Biog.* Ecce-  
siástico español, hermano del primer marqués de  
Valde-Espina, n. en Erma por los años de 1700  
y m. en Valladolid (ignórase la fecha). Cursó los  
estudios mayores en la Universidad de Oñate (1730-  
1731), se graduó de bachiller en cánones y leyes en  
la de Valladolid (1735) y de licenciado en la de Si-  
güenza (1736). Fué cateático de leyes de la Uni-  
versidad de Alcalá de Henares, de donde pasó de  
inquisidor apostólico á Valladolid. Los papeles que  
le pertenecieron, fueron pasto de las llamas durante  
la primera guerra civil carlista.

**ORBE Y ELIO (JOSÉ MARÍA DE).** *Biog.* Prócer y mi-  
litar español, tercer marqués de Valde-Espina, lla-  
mado *El Manchuelo de Erma*, n. en Irún el 6 de Sep-  
tiembre de 1766 y m. en Burdeos el 21 de Julio de  
1850. Cursó las humanidades  
en las Escuelas Pías de Za-  
ragoza, contando entre sus  
maestros al célebre patriota  
padre Basilio Boggiero, y  
entre los condiscípulos á los  
hermanos Palafox; principió  
la carrera militar estudiando  
las matemáticas en la Aca-  
demia de Caballeros Cadetes  
del Regimiento de Santia-  
go, de donde pasó de orden  
superior en 1793 á ampliar  
sus conocimientos en dicha  
ciencia en el Real Cole-  
gio ó Seminario de Nobles  
de Vergara, poco antes de

estallar la guerra contra la República francesa. Ha-  
biendo nombrado la villa de Irún capitán de las mi-  
licias locales á su padre don José Joaquín de Orbe  
y Murguía, marqués de Valde-Espina, á la sazón  
*alcalde de Sacas* de la provincia, temiendo que su  
precaria salud habría de resentirse mucho en la cam-  
paña, se presentó él en su lugar, fingiendo tener  
más edad de la que realmente tenía. Ganó el grado  
de capitán de infantería en el 1.º batallón de Gui-  
púzcoa. Fué herido de bala en la mano derecha en  
la batalla de San Marcial (1794), batiéndose heroí-  
camente en retirada contra centuplicadas fuerzas,  
mientras los soldados del regimiento de Africa po-  
nían en salvo á su jefe Javier Castaños, herido de  
gravedad en la cabeza. Aquella herida, mal atendida  
en los primeros momentos, pues se negó á retirarse  
y siguió batiéndose en retirada hasta Tolosa, pro-  
dujole una caries en el hueso del antebrazo que hizo  
más adelante necesaria la amputación de todo el  
miembro para salvar su vida. Firmada la paz de Bu-  
sileas, se retiró de la milicia con el grado y fuero de  
capitán. La carrera de las armas, comenzada con  
tan brillantes auspicios, quedaba para él, por el he-  
cho de perder el brazo derecho, interrumpida y rota.  
No se desanimó, sin embargo, ante tamaña contra-  
riedad, antes bien, emprendió con energía la tarea  
de su autoeducación, aprendiendo á escribir con re-  
lativa soltura y perfección con la mano izquierda, al-  
ternando con el estudio de los problemas vitales para  
el señorío de Vizcaya y la administración del patri-  
monio familiar que su afligido padre le confió para  
distrarle y dar satisfacción á su genio atrevido y em-  
prendedor. En 1802 asistió por primera vez á las  
célebres Juntas generales de Guernica en representa-



José María de Orbe  
y Elio



ción de la villa de Ermua, que ya le había elegido por voto unánime su alcalde en 1797, y fué elegido diputado general del señorío. Aquel mismo año pasó á la corte con una importante comisión en compañía de Simón-Bernardo de Zamácola (V.), patrocinador y defensor incansable del proyecto de habilitación para el comercio de un puerto libre, rival del de Bilbao, en la anteiglesia de Abando. Habiendo surgido de improviso graves dificultades y disturbios al terminar las Juntas de 1804 con motivo de dicho proyecto, ó más bien, del armamento general del país ofrecido por Zamácola al Gobierno y votado por los diputados populares asistentes á dichas Juntas, hubo de refugiarse momentáneamente con Zamácola en Navarra, pues los amotinados pedían la cabeza de éste y de todos sus partidarios y, naturalmente, la de ORBE y ELÍO, que era entusiasta zamacolista, y lo que era aun más grave en la circunstancia, había recibido de la Junta el encargo de organizar el armamento general y el nombramiento de comandante general de las milicias del señorío. Solucionada por el imperio de las bayonetas la ruidosa cuestión de la *zamacolada* (V.), volvió á su casa de Ermua, lamentando el partido que intentaba sacar la corte de los anteriores disturbios para privar á Vizcaya de sus fueros y venerandas libertades. La inesperada felonía cometida por Napoleón en 1808 cuando, retirado á su casa, estaba en vísperas de contraer matrimonio, y el hecho de estar ocupadas por numerosas tropas francesas las Provincias Vascongadas, le impidieron correr á los puntos no ocupados por el enemigo á reunirse con los patriotas; pero fomentó el levantamiento arbitrando armas y recursos y enviando operarios armeros á Zaragoza y otros puntos, por cuyo motivo fué constantemente vigilado por los franceses y afrancesados y sufrió exacciones, cárceles, persecuciones y sustos continuos. Al formarse el 7.º ejército obtuvo el mando del 2.º batallón de Vizcaya y fué ascendido á coronel por el general en jefe Gabriel de Mendizábal. Al triunfar los constitucionales en 1820 recibió la recompensa de los anteriores servicios en forma de deshecha persecución: fué encerrado en un calabozo, por desafecto á las ideas imperantes, y envuelto en un ruidoso proceso por supuesta conspiración en connivencia con el general Eguía, en el que el fiscal pidió para él la pena de muerte. Pero se defendió con tanto calor y con tan sólidos argumentos, demostrando la improcedencia de la acusación que, no pudiendo resistirle, el fiscal se dió por vencido, desmayándose en la misma Audiencia. Sin embargo, como era tanta la enemiga de los *voluntarios de la libertad* contra los llamados *serviles*, el juez hubo de aquietarles pronunciando sentencia de confinación por dos años á la ciudad de Burgos, obligándole, además, á pagar las costas del proceso. Fué absuelto en el recurso de apelación de la primera pena, pero no de la segunda porque, como solía decir, «el único reo que buscaban acusadores y jueces era su bolsillo». A los pocos días fué preso y conducido á Bilbao entre bayonetas, reducido á estrechísima prisión y desterrado á Cádiz, sin formación de causa. Pero, habiendo resuelto fugarse, se presentó antes á Fernando VII, recibió instrucciones verbales y pliegos reservados para el general francés Bordesoulle, el duque del Infantado y la regencia de Madrid, y con tan delicada misión se dió á la fuga. En Madrid encontróse con la grata sorpresa de que el señorío de Vizcaya le nombraba comisionado especial de la

corte, con encargo de gestionar la solución de algunos asuntos pendientes ante el Consejo de la Regencia y de felicitar al rey en cuanto recobrara la libertad. Reintegrado á su hogar á fines de 1823, fué elegido nuevamente en las inmediatas Juntas generales de Guernica diputado general; en unión de Pedro Novia de Salcedo organizó los batallones de voluntarios realistas y fué nombrado coronel-jefe de la 4.ª brigada. Al frente del gobierno de Vizcaya en el bienio de 1825 á 1827 llevó á cabo importantes reformas en la administración, pudiendo afirmarse que la etapa de su gobierno fué una de las más prósperas y fecundas de Vizcaya foral. A él y á su compañero y pariente Novia de Salcedo corresponde el honor de haber sido las primeras autoridades que en España comprendieron la importancia de los ferrocarriles. Cuando el general Espoz y Mina entró en España en 1830 proclamando la Constitución, ORBE y ELÍO mandaba una de las columnas que le obligaron á emigrar. Desde aquella fecha hasta 1833, en que fué elegido por tercera vez diputado general de Vizcaya, vivió alejado de la administración y de la política. Y cuando el 2 de Octubre llegó á Bilbao la infausta nueva y amotinadas las milicias disolvieron la Diputación, proclamando sucesor al infante don Carlos, corrió ORBE y ELÍO á Bilbao, se puso á la cabeza del gobierno, y en unión del diputado general y brigadier del ejército Fernando Zabala, proclamó rey á don Carlos y dió al público la primera proclama en su favor. Entonces comenzó la época más importante y menos conocida de su vida. Protegió á las autoridades depuestas y perseguidas, dándoles asilo seguro bajo su protección, y encauzó el levantamiento carlista con éxito lisonjero en los primeros momentos, no sólo en Vizcaya, sino también en Alava, Guipúzcoa, Santander y Castilla la Vieja, enviando á las respectivas Juntas de resistencia municiones, armas y dinero y considerables refuerzos de gente bien armada y repuesta, pero bisoña. El éxito de las expediciones no correspondió á sus deseos y celo político, pues batidas y dispersadas las fuerzas castellanas y alavesas, se dispersaron sin resistencia las vizcaínas y las guipuzcoanas á la llegada de Sarsfield, y ORBE y ELÍO tuvo que huir de Bilbao con la Diputación carlista y refugiarse en Navarra, cuando Zumalacárregui acudía en socorro de la capital de Vizcaya. Para contrarrestar los desastrosos efectos producidos por la dispersión general de las fuerzas vascongadas, nombró ORBE y ELÍO general en jefe á Zumalacárregui el 7 de Diciembre de 1833 en Echarri-Aranaz, y después de haberse distinguido á sus órdenes en la acción de Nazar y Asarta y otras varias, regresó á Vizcaya con escasas fuerzas á promover otro levantamiento, batiéndose con heroísmo en todo el trayecto hasta Azpeitia, cuyo paso logró forzar con su pericia, burlando una vez más las acertadas combinaciones de sus contrarios. Después de este suceso no se dió en el Norte acción en que dejara de hallarse el intrépido marqués. Sabedor don Carlos de lo que su causa le debía, expidió decretos desde Portugal colmándole de honores y condecoraciones, y cuando llegó dicho señor á Elizondo, fugado de Inglaterra, le llamó á su lado como consejero de la Junta consultiva. Ciertas disensiones producidas á fines de 1834 por incompatibilidad de caracteres entre los generales Fernando Zabala y Simón de la Torre, dieron ocasión á que se le procesara y redujera á prisión con el primero por «*inobedientes á las órdenes del rey*». Enviado luego



al cuartel general de Navarra sin mando ni categoría alguna. se encontró con Zumalacárregui en cuantas acciones sostuvo este caudillo con las tropas liberales. Probada su inocencia, volvió á la gracia del aclamado soberano á mediados de 1836. el cual dió un decreto mandando «se corriese un velo sobre todos los procedimientos obrados contra él, sin que pudieran perjudicar nunca su buena opinión, fama y carrera». Al mismo tiempo (9 de Julio de 1836) fué nombrado ministro del Real Consejo y poco después comisario regio de la Vigilancia pública de Vizcaya, distinguiéndose por su espíritu de justicia y dotes de organización militar. A la par de estos cargos, se hallaba igualmente como militar á la cabeza de las tropas, singularmente en las alturas de Castejana y en cuantas operaciones se practicaron durante el segundo y tercer sitio de Bilbao y anteriormente en la expedición de Gómez. En Agosto de 1838 fué nombrado, contra su voluntad, ministro de la Guerra, difícil cargo que procuró desempeñar con el mayor celo y perfección. Su primer cuidado fué ponerse en armonía con el jefe de estado mayor, Maroto, entablando relaciones familiares para hacer completamente homogéneas ambas autoridades y prestarse mutuamente sus respectivos auxilios. A pesar de proceder en todo con tacto y sagacidad en aquellas difíciles circunstancias, no fué, sin embargo, apreciado en lo que debiera su noble proceder. El ruidoso expediente formado contra Balmaseda para juzgar y condenar su insubordinación, produjo á ORBE y ELÍO un cúmulo de sinsabores, pues habíase propuesto administrar justicia y defender la causa contra la intriga y la malevolencia. «Para mí, escribía á Maroto el 6 de Noviembre de 1838, todo hombre que no piense en cumplir su obligación, es un ente á quien miro con compasión: me he propuesto llenar mis deberes y hacerlos llenar á los demás, y unidas mis atribuciones con las de usted, hemos de triunfar sin remedio, sea cual sea la maledicencia y la intriga. En vencer los obstáculos que oponen nuestros enemigos ocultos está la victoria.» A mediados de Noviembre suscitase con calor la cuestión de las represalias en la que ORBE y ELÍO ahogó enérgicamente por los fueros de la humanidad, mostrándose contrario á aquella medida de sangre, á cuya autorizada opinión se adhirió incondicionalmente Maroto. Y entonces, antes que subscribir á los extraordinarios y deplorables sucesos que preveía, quiso dejar un puesto en el que había de hacer un papel desairado é impropio de su carácter. Retirado de la escena política después de los fusilamientos de Estella, consecuencia necesaria del estado á que llegaron los partidos apelando al último recurso, en desacuerdo con el elemento gobernante, rotas sus relaciones con Maroto por el desatado que cometiera contra don Carlos y su ministro, pues hizo todo lo contrario de lo que prometía al marqués, y condoliéndose de la suerte de su patria y de la de su misma causa, continuaba aún dando á don Carlos los consejos que le pedía. Llegó entonces el momento supremo para la causa, el mismo que preveía ya en 1834 y quiso evitar, á trueque de ser severamente castigado con la privación de sus empleos y el destierro. Pero si entonces no fué atendido, ni en 1838 mereció se le oyese, en Agosto del año siguiente todo eran prisas para que atajara el mal en su origen. Se le encomendó el mando militar y político de Vizcaya: pero á los pocos días, la celebración del Convenio de Vergara le obligó á refugiarse en Fran-

cia, sufriendo indecibles tribulaciones en el trayecto, pues los voluntarios de la línea de Andoain y los de Vera maltrataban y fusilaban sin compasión á cuantos fugitivos cayeran en sus manos. Al pisar el suelo francés era mariscal de campo y poseía las más altas condecoraciones y encomiendas; pero ignoraba el paradero y la suerte de su esposa é hijo y carecía en absoluto de recursos. Todo lo había sacrificado y perdido en defensa de la causa, y ni rastro le quedaba de su inmensa fortuna. Es admirable la resignación cristiana con que sobrellevó sus desgracias, que comenzaron en 1834 con el saqueo é incendio del suntuoso palacio de Ermua, casa solar del marquesado de Valde-Espina, emporio de riqueza y joya de arte, se continuaron con el incendio y destrucción de 48 caseríos y del histórico palacio de Murguía, en Astigarraga (Guipúzcoa), y se consumaron con el secuestro total de sus bienes y rentas. En la emigración fué constantemente vigilado y perseguido por sus adversarios políticos, pues no toleró que le mentasen siquiera la conveniencia de acogerse, para mejorar su situación, á las facilidades que ofrecía á los adheridos el pacto de Vergara, y se ocupaba activamente en preparar otro alzamiento de las Vascongadas y Navarra. Al efecto, formó un comité conspirador en la frontera, del que era presidente, formado por los jefes carlistas de más arraigo y nombradía, escudados, para los efectos consiguientes, tras un seudónimo ó varios á la vez, según los casos: él era Lara como presidente, y como miembro Amós; Elío, Alcibíades y también Robles; el general Fernando Zabala, Vidarte; Emeterio García, Elizondo; Arroyo, Lorenzo; Sopelana, Constantino, etc. Para distraer sus ocios, pues era un hombre muy leído, púsose á escribir algunas obras politicorreligiosas, entre ellas una titulada *Nuevas consideraciones filosóficas y críticas sobre la Sociedad de los jesuitas y sobre las causas y consecuencias de su destrucción*, y otra acerca *De la soberanía y del gobierno de la sociedad*, que dejó incompletas, conservándose sólo algunos capítulos. En 1847 regresó á España su hijo Juan Nepomuceno para atender á su madre, que encontró agonizante, y pudo recobrar paulatinamente las propiedades de sus padres y levantar de la ruina los edificios derruidos, devolviéndoles en lo posible su primitivo esplendor. Ignórase todavía públicamente el lugar y la fecha del fallecimiento de ORBE y ELÍO, y asimismo los pormenores de su vida y hechos. Según datos recientes, falleció repentinamente el 21 de Julio de 1850 en Burdeos, oyendo misa en la iglesia de Santo Domingo. Pero se ignora el paradero de sus restos, porque habiendo intentado su hijo trasladarlos al panteón de la familia, existente en la parroquia de la villa de Ermua, á pretexto de reformas en el cementerio, y precisamente del *caveau* (nicho) en que había sido depositado el cadáver del marqués, desaparecieron misteriosamente antes del tiempo reglamentario para la apertura de las sepulturas, y han resultado infructuosas cuantas diligencias se practicaron para indagar su paradero.

*Bibliogr.* Juan Antonio Zamácola. *Historia de las naciones bascas* (Auch. 1818); *Galería militar contemporánea* (texto y biografías. Madrid. 1846); Fidel de Sagarmínaga. *El gobierno y régimen foral del señorío de Vizcaya desde el reinado de Felipe II hasta la mayor edad de Isabel II*; Labayru y Goicoechea. *Historia general de Vizcaya*; Aristides de Arriñano. *El señorío de Vizcaya histórico y foral*; Sorraluce. *Historia de Guipúzcoa*; general Fernando Fer-

nández de Córdoba, marqués de Mendigorriá, *Mis memorias íntimas*; Juan Antonio Zaratigui, *Vida y hechos de don Tomás Zumalacárregui*; M. F. M. de Vargas, *La guerra en el Navarra y Provincias Vascongadas*; Eduardo Chao, *La guerra civil del Norte de 1833 á 1839*; Antonio Piralá, *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista, é Historia contemporánea*; Manuel Ovilo y Otero, *Don Carlos María Isidoro de Borbón, historia de su vida militar y política*; Mitchell, *Le camp et la cour de don Carlos*, *Narration historique* (Bayona, 1839); J. Manuel Arizaga, *Memoria militar y política sobre la guerra de Navarra y los fusilamientos de Estella*; Rafael González de la Cruz, *Historia de la emigración carlista*; A. García Pérez, *El Manchuelo de Ernuva: vida y hechos del excelentísimo señor don José María de Orbe y Elio, tercer marqués de Valde-Espina*.

ORBE Y GAYTÁN DE AYALA (CÁNDIDO). *Biog.* Militar español, hermano de José María (V.), n. en Astigarraga (Guipúzcoa) en 1855. Estudió con los padres jesuitas en el Colegio de Carrión de los Condes hasta que por supresión de la Compañía hubo de pasar á Francia, donde completó su educación y se le reunió su familia cuando emigró á consecuencia de la revolución de 1868. En 1869 le confirió



Cándido Orbe  
y Gaytán de Ayala

don Carlos el empleo de alférez de caballería, y en este año y los siguientes de emigración desempeñó satisfactoriamente importantes comisiones políticas. Nombrado ayudante de campo del general Elio, entró con él en campaña en 1873. Distinguióse en las operaciones contra el guerrillero Santa Cruz, del que cayó prisionero, pudiendo escapar gracias á su valentía y serenidad. En 1873 reemplazó á su her-

mano José María en el cargo de ayudante de campo del general marqués de Valde-Espina, hallóse en el ataque de Ibero, mereciendo la cruz roja del Mérito Militar; asistió á la rendición de Las Campanas, al ataque del fuerte de Estella, á las acciones de Allo y Dicastillo y al ataque y rendición de Viana; tomó parte en la batalla de Montejurra, asistió al memorable sitio de Bilbao, en uno de cuyos ataques fué herido de gravedad en la cabeza, y se distinguió notablemente en la acción de las alturas de Santa Marina, en recompensa de lo cual fué ascendido á capitán de caballería (1874). Figuró en el sitio de Irún, en las acciones de la línea de Oyarzun, y posteriormente en las de la línea de Vera, especialmente en la de San Marcial. En 1876 fué nombrado comandante, y de regreso á España contrajo matrimonio y fijó su residencia en la villa de Astigarraga, en el palacio de Murguía, de la que fué alcalde varios años, dejando grato recuerdo de su gobierno, y después en San Sebastián.

*Bibliogr.* V. la de ORBE Y MARIACA (J. N. DE).

ORBE Y GAYTÁN DE AYALA (JOSÉ MARÍA). *Biog.* Quinto marqués de Valde-Espina: prócer español, nacido en Vergara (Guipúzcoa) el 9 de Noviembre de 1848. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de Tivoli (Burdeos), dirigido por los padres jesuitas, y los de segunda enseñanza en Madrid, Vergara y Pamplona, donde graduóse de bachiller en 1868, y en

el mismo año emigró á Francia, ofreciendo sus servicios á don Carlos, quien le nombró teniente de caballería. En 1870 entró en España á las órdenes del general carlista Díaz de Roda, pero desbaratados sus planes ante la emboscada que, so capa de adiuto, preparaba á los carlistas el coronel de carabineros Antonio Escoda, volvió á refugiarse en Francia. En 1872 salió de nuevo á campaña á las órdenes de su padre, y tomó parte en las acciones de Mañaria y Oñate, pasando la frontera después del convenio de Amorebieta. Al año siguiente volvió de nuevo á España, asistiendo á los combates de Marquina, Echevarría, Guernica, Sollube, Oñate, San Vicente, Peñañerada y Eraul, y en 1874 fué nombrado ayudante de órdenes de don Carlos, con el que asistió á las acciones de Ibero, Las Campanas, sitio de Estella, Allo y Dicastillo, Montejurra, y sitio de Bilbao. Acompañó en el mismo año á doña Margarita desde Francia hasta el cuartel general de don Carlos. Luchó también ORBE Y GAYTÁN DE AYALA en los sitios de Irún y Guetaria y en la célebre batalla de Iácar en donde alcanzó el grado de comandante. En 1876 emigró á Francia, y acompañó á don Carlos hasta Londres, regresando más tarde, dedicándose asiduamente á los trabajos de organización y propaganda catolicomonárquica en las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa. Por los méritos contraídos en su servicio, ascendió á teniente coronel y fué agraciado con la encomienda de la real y distinguida orden de Carlos III, la cruz del Mérito Militar roja, la medalla de plata de Carlos VII y las de Montejurra y Somorrostro. A su regreso á España vivió algún tiempo alejado de la política activa. Ha sido diputado provincial de Vizcaya y alcalde de las villas de Ernuva (Vizcaya) y Astigarraga (Guipúzcoa) por espacio de once años de acertado gobierno. En 1911 fué presidente de la Diputación de Guipúzcoa, y en la actualidad (1919) representa en la misma corporación al distrito de Irún, encaminando todos sus esfuerzos para reintegrar á las Provincias Vascongadas en el régimen autonómico.



José María Orbe  
y Gaytán de Ayala

*Bibliogr.* Barón de Artagán, *Príncipe heroico y soldados leales* (Barcelona, 1912); Piralá, *Historia contemporánea*; A. García Pérez, ob. cit. en ORBE Y Elio (JOSÉ MARÍA).

ORBE Y LARREÁTEGUI (ANDRÉS AGUSTÍN). *Biog.* Arzobispo español, presidente del Consejo de Castilla é inquisidor general en el reinado de Felipe V, n. en Ernuva (Vizcaya) el 21 de Marzo de 1672 y m. en Madrid el 4 de Agosto de 1740. Fué colegial en el Mayor de la Santa Cruz, de Valladolid, y profesor de decretales de aquella Universidad. Desempeñó al mismo tiempo importantes cargos eclesiásticos, entre ellos los de visitador general, juez sinodal, provisor, vicario general y gobernador eclesiástico, *sede plena* é inquisidor ordinario de la ciudad de Valladolid desde 1709 hasta 1712. En 1716 el cardenal inquisidor general le hizo gracia y despachó título de inquisidor apostólico de la de Sevilla, de donde pasó á presidir la de Cuenca. El 19 de Agosto de 1720 fué presentado para el obispado de Barcelona, del que tomó posesión el 11



de Febrero del siguiente año, gobernando dicha diócesis sólo cuatro, durante los cuales asistió al Concilio Tarraconense de 1722 y vió terminadas las graves cuestiones suscitadas en los anteriores pontificados por el decreto del rey concediendo á los prelados de Cataluña el uso del sillón y la almohada en las procesiones del Corpus, cuyo decreto había defendido con firmeza en Madrid su inmediato predecesor, Diego de Astorga y Céspedes, no obstante lo dispuesto por el Ritual Romano y las declaraciones de la Congregación de Ritos. Fué promovido á la sede valentina el 10 de Abril de 1725, y el 10 de Enero de 1727 pasó por real nombramiento á presidir el Real y Supremo Consejo de Castilla, de cuyo empleo tomó posesión el 25 del mismo mes y lo sirvió en propiedad hasta 1733. La noticia de su nombramiento para un cargo tan elevado produjo en Vizcaya delirante entusiasmo. A la influencia y marcada protección del arzobispo ORBE y LARREÁTEGUI y de su hermano Antonio debieron los vizcaínos la solución favorable del pleito ruidoso y sangriento de las aduanas, trasladadas poco antes de los puntos de tierra á los puertos y fronteras, cuya medida, interpretada torcidamente por los paisanos, ocasionó un motín conocido con el nombre de la *Marchinada* (V.) y con él días de luto al país. A mediados de 1733 cesó ORBE y LARREÁTEGUI en la presidencia y gobierno del Real y Supremo Consejo y Cámara de Castilla, y fué nombrado inquisidor general de los reinos y dominios españoles sin exigirle la renuncia del arzobispado de Valencia. Dos años escasos llevaba en el desempeño de un cargo de tanta trascendencia, cuando nuevos honores y obligaciones exigieron de él un esfuerzo que sus años y achaques hicieran ilusorio, de no estar subyugados al imperio de una férrea voluntad. En 1735, hallándose gravemente enfermo el Nuncio de Su Santidad, Pedro Alemani, arzobispo de Seleucia, le cometi6 sus facultades y veces de Nuncio apostólico, legado *a latere* y colector general de la Reverenda Cámara Apostólica durante su enfermedad, y, en caso de fallecer de ella, hasta que Su Santidad proveyese de sucesor, cuyo Breve se le comunicó el 24 de Mayo, y habiendo aceptado por espíritu de sacrificio, hizo las veces de Su Santidad en España con aplauso del Pontífice y de la Corona. Queriendo el rey recompensar tan señalados servicios, le hizo merced de un título de Castilla transferible á voluntad á sus herederos, y habiendo escogido el de Valde-Espina (V.), se expidió el 18 de Abril de 1736 la Real carta á favor de su sobrino Andrés Agustín de Orbe y Zaráuz, joven de catorce años. Desde aquel año hasta su muerte, su salud decayó notablemente, por cuyo motivo hizo dimisión del arzobispado de Valencia, no pudiendo atender á su gobierno con la asiduidad y perfección que siempre tuvo por norma, sin descuidar las obligaciones de inquisidor general. Como oriundo de Vergara tenía el arzobispo inquisidor ORBE y LARREÁTEGUI especial empeño en atribuir á dicha villa la honra de ser cuna del protomártir del Japón san Martín de la Ascensión Aguirre. Donó, entre otras cosas, una reliquia del santo mártir á la parroquial de San Pedro, de la que fueron feligreses el padre y ascendientes del arzobispo en memoria de este hecho y para más honrar y sublimar la iglesia en que fué bautizado el santo misionero franciscano; y para que recayera sobre el particular una decisión pontificia, envió á Roma los comprobantes de su opinión que es la comúnmente

aceptada; mas no parece dilucidaran la contienda de un modo claro y concluyente, por cuanto no han motivado, que se sepa, ninguna resolución contraria á las aspiraciones de los de Beasain, y sigue el pleito en pie, disputándose aquella villa y la de Vergara el honor de tener por hijo predilecto á san Martín de Aguirre que en Beasain dicen ser san Martín de Loizaz. Mandó levantar en la villa de Ermua un soberbio palacio en el solar de la casa en que nació, cuya primitiva magnificencia se admira todavía á pesar de las vicisitudes que sufrió en la época de las guerras civiles y restauró la iglesia parroquial. Falleció en Madrid, y fué depositado provisionalmente su cuerpo en la iglesia del convento de los religiosos agustinos de Santa María de Aragón, y en Junio de 1742 se trasladaron con pompa sus restos al rico mausoleo de mármol que había hecho levantar en la iglesia parroquial de la villa de Ermua para sí y sus sucesores con el título de Valde-Espina.

*Bibliogr.* Aymerich, *Nomina et acta episcoporum Barcinonensium*; Bofarull, *Historia de Catalunya: exemplars*; Vicente Lafuente, *Historia eclesiástica de España (passim)*; Fidel Sagarninaga, *El gobierno y régimen foral del señorío de Vizcaya desde el reinado de Felipe II hasta la mayor edad de Isabel II* (t. III); Labayru y Goicoechea, *Historia general de Vizcaya* (t. VI), y *Guía de vascongados ilustres en religión*; A. García Pérez, ob. cit. en ORBE y ELLO (José M.).

ORBE y MARIACA (JUAN NEPOMUCENO DE). *Biog.* Cuarto marqués de Valde-Espina. Prócer español, capitán general carlista, n. y m. en Ermua (Vizcaya) (1817-1891). Al principiar la primera guerra civil en 1833 tomó parte en favor de la causa carlista con el empleo de alférez de caballería, distinguiéndose en las acciones de Azpetitia, donde fué herido; Puente la Reina. Los Arcos, Puente de Arquijas, Larrainzar, Echarri-Aranaz, Abárzuza, Montejurra, Arlabán. los dos sitios de Bilbao, donde fué herido nuevamente en la defensa de las alturas de Castrejana y rotura de la línea de Archanda por el general Valde-Espina. su padre, y Ondárroa. Al terminar esta campaña, emigró á Francia con el empleo de comandante, condecorado con la cruz de



Juan Nepomuceno de Orbe y Mariaca, marqués de Valde-Espina

San Fernando de primera clase. En 1847 regresó á España para dar el último abrazo á su madre, y contrajo matrimonio en Vergara con la hija del conde de Villafraña de Gaytán, á cuya cooperación y consejo es debida la empresa de levantar de la ruina los palacios de Murguía, en Astigarraga (Guipúzcoa), y de Orbe, en Ermua (Vizcaya), y los 48 caseríos que fueron arrasados durante la guerra civil. El siguiente año fué ascendido á teniente coronel por haber tomado parte en la conspiración que costó la vida al general Alzáa, y por la cual fué arrestado y conducido él mismo preso á Vitoria, pero fué puesto en libertad á los pocos días, pues inutilizó todos sus papeles y no pudo probarse su complicidad. En 1855 el papa Pío IX le otorgó la gran cruz de San Gregorio el Magno. En 1860 intervino en la conspiración que estalló en San Carlos de la Rápita,



en 1868 emigró á Francia empujado por la revolución de Septiembre y en 1869 fué promovido á brigadier y nombrado comisario regio de las huestes carlistas en Vizcaya y Guipúzcoa. En 1871 fué elegido senador del reino por Vizcaya, y al año siguiente se lanzó otra vez á campaña, asistiendo á las acciones de Mañaria, Oñate y Guernica, emigrando de nuevo á Francia después del convenio de Amorebieta, que no pudo evitar. En la emigración desempeñó el cargo de vocal de la Junta militar de Navarra y Provincias Vascongadas. En 1873 entró de nuevo en España con el empleo de mariscal de campo y el cargo de jefe de estado mayor general del ejército carlista del Norte. Batióse en Marquina, Echevarría, Guernica, Sollube, Oñate, Azcárate, Peñacerrada y Eraul, en donde se distinguió en una brillante carga de caballería que se ha hecho legendaria, en la que resultó herido de bayoneta en el pecho y en el brazo. También fué herido en el ataque de Ibero, tomando parte, después de recibir á don Carlos en la frontera y de haber reducido á obediencia al cura Santa Cruz, en los combates de Las Campanas, Estella, Allo y Dicastillo, Viana y Montejurra, obteniendo la cruz de la orden de San Fernando y otras condecoraciones. En 1874 fué nombrado comandante general de Vizcaya, distinguiéndose en el sitio de Bilbao, que mandaba en jefe, en el de Irún y, muy especialmente siendo director general de la caballería carlista, en la acción de Lúcar (V.), por la que mereció el ascenso á teniente general. Pasó en 1875 al lado de don Carlos con el cargo de ayudante de campo, y al concluirse la guerra civil emigró á Francia. Dos meses después le nombró don Carlos presidente de la Junta Secreta de Gobierno en que delegó su autoridad durante su primer viaje á América. En 1880 regresó á España, fijando su residencia en el palacio de Ermua. En 1887, muerto Nocedal y teniendo don Carlos que ausentarse nuevamente, fué nombrado jefe delegado de las Provincias Vascongadas, Navarra y Castilla la Vieja. Ya anciano y delicado de salud, acompañó al marqués de Cerralbo en su viaje de propaganda por varias regiones de España, y hasta su muerte no dejó de trabajar por la causa carlista. Fué uno de los redactores más asiduos de la ilustración militar carlista *El Estandarte Real*, y murió en su casa-palacio de Ermua poco después de haber sido agraciado por don Carlos con el grado de capitán general. Serán siempre celebrados su bondad, su caridad inagotable, su arrojo é impetuosidad en los combates y sus célebres distracciones y humoradas. Una rara particularidad de la sordera que padecía, era la de que no oyese el estampido del cañón y distinguiese, en cambio, perfectamente el silbido de las balas.

**Bibliogr.** Francisco de P. Oller, *Album de personajes carlistas*; Antonio Pirala, *Historia contemporánea*; José López Domínguez, *San Pedro Abanto y Bilbao*; Antonio Brea, *La campaña del Norte de 1873 á 1876*; Nicolás María Serrano y Melchor Pardo, *Anales de la guerra civil de 1868 á 1876*; cuerpo de estado mayor del ejército, *Narración militar de la guerra carlista de 1869 á 1876*; Tomás Reina y Ramón Fajardo, *La batalla de Lúcar*; A. García Pérez, ob. cit. en ORBE y ELIO (José M.<sup>a</sup>).

**ORBE-ZARAUZ (PEDRO DE).** *Biog.* Eclesiástico español, hijo del primer marqués de Valde-Espina, n. en 1742 en Mallabia (Vizcaya) y m. en Ermua en 1817. Fué teniente vicario general de Toledo, y en

la Audiencia y corte arzobispal de Alcalá de Henares consultado á la cátedra de su Universidad, consultor de la Inquisición de Navarra, tiscal decano de las de la Serena y Zaragoza y fiscal del Consejo de la Suprema Inquisición del Reino. Cuando la invasión francesa permaneció algún tiempo en Madrid, donde á la sazón residía, en el desempeño de sus obligaciones; pero, abolida la Inquisición, confiscados sus bienes y rentas y privado de sus dignidades por el Gobierno, se acogió á la hospitalidad de su sobrino José María de Orbe y Elio en el palacio de Ermua.

**ORBEC.** *Geog.* Cant. del dep. de Calvados (Francia), dist. de Lisieux. Comprende 22 municipios con 9,100 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 120 m. s. n. m.; 2,500 h. (3,200 con el mun.). Iglesia del siglo **xv**. Hospital y casas de los siglos **xiv** y **xv**, con una torre. Ruinas de un castillo.

**ORBEDAD.** (Etim. — Del lat. *orbítas*, -atis, privación.) f. ORFANDAD.

**ORBEGOZO (LUIS JOSÉ).** *Biog.* Político y militar peruano, n. en la hacienda de Chuquisongo (Huamachuco) en 1795 y m. en 1847. Recibió una esmerada educación literaria, pero abandonó los estudios á la muerte de su padre para dirigir sus propiedades. En 1815 ingresó en el ejército español en calidad de cadete, donde sirvió, mereciendo ascensos y recompensas. En 1820 arribó á las playas de Pisco el ejército libertador á las órdenes del general San Martín, y habiéndose dado en Trujillo el grito de independencia, ORBEGOZO se unió al movimiento, siendo ascendido á sargento mayor en 1821 y confiándole San Martín el mando de un escuadrón. Fué por entonces cuando ofreció á la Junta patriótica de Trujillo todas sus fincas y bienes. En 1822 ascendió á coronel. Bolívar, en varias ocasiones, confió á ORBEGOZO la prefectura del departamento de la Libertad, y en 1826 le otorgó el grado de general de brigada. Iniciada la campaña contra Colombia, prestó servicios muy grandes como comandante general de la caballería, así como en las Cámaras, donde tenía gran autoridad por su posición y su acendrado patriotismo. La Convención nacional, viendo la aflictiva situación del Perú, eligió presidente de la República á ORBEGOZO el 20 de Diciembre de 1833. Durante su gobierno, y queriendo mantenerse en el poder, admitió la intervención del general Santa Cruz, presidente de Bolivia, siendo su consecuencia la Confederación peruboliviana. Derrocada ésta por los esfuerzos de Chile, y el Perú independiente, ORBEGOZO salió desterrado de su país, pero volvió años más tarde, y pudo morir en él.

**ORBEGOZO y PINILLOS (JOSÉ PEDRO).** *Biog.* Militar peruano, hijo de Luis José, n. en Lima en 1816 y m. en Miraflores en 1866. Enviado muy niño á Europa, recibió allí una educación esmerada. Poseía á la perfección varios idiomas extranjeros. Vuelto á su país, se alistó en las filas del ejército, y militó en todas las campañas á que dió lugar la intervención del general Santa Cruz en la política del Perú, al lado de su padre, alcanzando el empleo de coronel. Fué prefecto de Lima varias veces, y desempeñó con tino é inteligencia otras comisiones civiles de importancia. Figuró en la última guerra del Perú contra España en 1865. Destinado en aquella época á las baterías del Callao, tuvo bien pronto que abandonarlas á causa de sus dolencias.

**ORBEIL.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de Puy-de-Dôme, dist. y cant. de Issoire; 560 h.

**ORBEJOSÓ** (DOMINGO). *Biog.* Religioso agustino, español, n. en Bilbao en 1696. Profesó en el convento del Santo Cristo de Burgos en 1713. Terminada la carrera pasó á Soria de lector de artes. Destinado á Filipinas. desembarcó en Cavite en 1724. Se le nombró en seguida lector de artes en el convento de San Pablo de Manila. En 1728 pasó á Cápiz. Hubo por aquel tiempo, por parte de los agustinos que misionaban en las islas Visayas, el intento de declararse en provincia independiente y designaron á ORBEJOSO para provincial sin él pretenderlo. La sedición, por llamarla así, no cuajó: ORBEJOSO se exculpó, y del expediente instruido resultó, en efecto, su inculpabilidad. En 1732 salió de Filipinas electo presidente del Hospital de Méjico, cargo que desempeñó tan cumplidamente, que le valió ser propuesto por aquella Real Audiencia para el obispado de Durango; pero no llegó á mitrar, porque murió antes de que llegaran las bulas, en 1757. Fruto de su permanencia en Cápiz fueron las siguientes obras, que quedaron inéditas: *Adagios panayanos* (1 t.). *Frases y locuciones panayanas* (1 t.), y *Comedias y entremeses*, en dicha lengua (1 t.).

**ORBELO**. *Geog. ant.* Montaña de Macedonia, sit. en el límite de Tracia. Corresponde al actual Argentaro.

**ORBELLIDO**. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Vimianzo, parr. de San Antolín de Bañas.

**ORBELLIS** (NICOLÁS DE). *Biog.* Filósofo francés, n. en Anjou á fines del siglo xiv y m. en 1475. Vistió el hábito de San Francisco y fué profesor de teología y filosofía en la Universidad de Angers. En las cuestiones que se agitaban en las escuelas defendió el realismo como Francisco de Mayronis. Fué un comentarista de Aristóteles y siguió las huellas de Duns Escoto, glosando los tratados de este filósofo; la *Lógica* se publicó en Parma en 1482, la *Metafísica*

á Pedro Lombardo *In quatuor Sententiarum libros Expositio* (París, 1498; 5.<sup>a</sup> ed., 1520), que en su época fué el manual utilizado en las escuelas franciscanas como introducción á las obras del Doctor Sutil, y además: *Compendium mathematicum* (Bologna, 1485), *De Scientia Mathematica, Physica*, etc (Basilea, 1494). Los trabajos de ORBELLIS son los de un fiel expositor de la doctrina escolástica, que dista mucho de ser un compilador vulgar y amanerado, pues acompaña á sus extractos comentarios que acusan una personalidad vigorosa y reflexiva.

**Bibliogr.** Wadding y Sboralea. *Annal. Ord. Min.*; Oudin. *Script. eccles.* (t. III, Leipzig, 1722); Hain y Copping. *Reper. Biogr.*

**ORBENLE**. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Porriño, parr. de San Salvador de Budiño.

**ORBENS** (ROBERTO DE). *Biog.* Escritor inglés del siglo xii, á quien algunos historiadores suponen alemán y otros dinamarqués. Se le atribuye una novela, á quien unos califican de poema y otros de crónica rimada, titulada *Flores y Blancaflor*. Algunos, como Fleck, suponen que ORBENS no es más que un traductor ó adaptador de la misma, siendo el original de un trovero gaélico del siglo xi. De todos modos, la obra no tiene méritos tan extraordinarios que merezca tal controversia. El argumento de *Flores y Blancaflor*, y aun algunos pasajes de esta novela, fueron trasladados á varios libros de caballería, de mérito también insignificante en las literaturas francesa, italiana y castellana.

**ORBERÁ Y CARRIÓN** (JOSÉ MARÍA). *Biog.* Prelado español, n. en Valencia y m. en Madrid (1827-1886). Estudió en las Escuelas Pías y Colegio de Santo Tomás de Villanueva, y á los veintidós años obtuvo un curato por oposición. Nombrado capellán de la Colegiata de San Isidro el Real, de Madrid, siguió allí la carrera de derecho, y en 1861

marchó á Santiago de Cuba como provisor de aquella diócesis, y después fué nombrado vicario capitular y gobernador eclesiástico. Ejerciendo este cargo púsose enfrente del Gobierno que había nombrado nuevo prelado sin contar con el Vaticano, siendo encerrado en una cárcel junto con su secretario Sancha, más tarde arzobispo de Toledo. Pasados aquellos disturbios, salió para España y fué proclamado obispo de Almería. En aquella diócesis reparó más de 40 iglesias y construyó á sus expensas un magnífico colegio para niñas, el Colegio de San Juan para estudiantes de teología pobres, la Casa de Siervas de María para asistir enfermos, la de las Hermanitas de los Pobres, el convento de religiosas de Santa Clara y el Asilo de huérfanos del cólera.

**ORBERÁ Y CARRIÓN** (MARÍA). *Biog.* Escritora española, nacida en Valencia en 1829. Se dedicó con especialidad á las obras pedagógicas. Son de esta autora *La joven bien educada* (Valencia, 1875). *Nocciones de Historia de España* (Valencia, 1878), premiadas en la Exposición pedagógica de Madrid. *Oraciones en verso*, *La moral de la infancia*, y *El Nacimiento de Jesús*, drama. Escribió, además, varias poesías, artículos, leyendas y cuentos.



Orbetello (Italia). — Puerta de tierra

en Bologna en 1485, y la *Ética* en Basilea en 1503. Según Wadding, comprendió también los tratados del *alma*, del *cielo*, del *mundo* de los *meteoros*, y la *Física*, pero las obras que circularon con más profusión fueron su *Súmula* de la *Lógica* de Pedro Hispano, que se publicaron en Venecia en 1489 por Bernardo de Choris, junto con las obras de otros escolásticos con el título *Lógica brevis sed admodum utilis, super textum Petri Hispani*, y su comentario

**ORBESSAN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Gers, dist. y cant. de Auch, sit. á 172 m. s. n. m., á oril. del Gers; 230 h. Hermoso castillo del siglo xvii.

**ORBESSAN.** (ANA MARÍA D'AIGNAN, BARÓN DE).

*Biog.* Escritor francés, n. en Toulouse en 1709 y m. cerca de Auch en 1801. Se dedicó á la carrera judicial y fué magistrado del Tribunal superior de Toulouse. En 1749 hizo un viaje á Italia, y á su regreso no quiso aceptar el cargo de primer presidente que el canciller Maupou le ofrecía; retiróse á sus posesiones señoriales y pasó el resto de su vida dedicado á la agricultura y á las letras. Escribió muchas obras, siendo las mejores las que figuran en las dos series *Mélanges historiques et critiques* (3 t., Toulouse, 1768), y *Variétés littéraires* (2 t., Auch, 1779).

**ORBETA.** *Geog.* Cas. de la provincia de Alicante, mun. de Orba.

**ORBETELLO.** *Geog.* C. de Italia, prov. y dist. de Grosseto, situada en el extremo de una lengua de tierra que divide en dos el estanque de Orbetello. á 635 m. de a.; 7.060 h. Posee varias iglesias, hospital, escuelas y teatro. Agricultura; pesca de anguilas muy productiva.

**ORBETTO.** *Biog.* V. TURCHI ALESSANDRO.

**ORBÉY ó URBEYS.** *Geog.* Pobl. de Alemania, territ. imperial de Alsacia-Lorena, circ. de Ribeauvillé, cant. de La Poutroye, á 500 m. s. n. m., junto al Weiss; 4.800 h. Fab. y comercio de quesos; hilados y tejidos de algodón. A 3 kms. de la población, en un valle agreste, existen las ruinas de la abadía cisterciense de París, y más arriba el hermoso lago Negro, de 14 hectáreas de superficie.

**ORBIBARIANISMO.** m. *Hist. rel.* Secta de herejes. V. ORBIBARIANOS.

**ORBIBARIANOS.** m. pl. *Hist. ecl.* Herejes que traen su origen de los valdenses y aparecieron por los años de 1198. Su solo nombre, derivado del latino *orbis*, indica por sí mismo una de sus más salientes características, la de andar vagando por la tierra sin fijar su residencia en lugar determinado. Negaban la Tri-



Orbetello (Italia). — Murallas etruscas

nidad, la divinidad de Jesucristo, el juicio universal, la resurrección de los cuerpos y despreciaban el uso de los sacramentos. Condenólos el papa Inocencio III.

*Bibliogr.* Moroni, *Dizionario di erudizione* (volumen 49, pág. 53).

**ORBICELA.** f. *Zool.* (*Orbicella* Dana, *Helias-traea* Edwards et Haime.) Género de madreporas (celentéreos, nidarios, escifozoarios, de la subclase de los antozoarios, orden de los actinántidos, suborden de los hexacorales según Delage), perteneciente á la familia de los astreidos (*Astraeidae* Dana). La colonia ó polípero está constituida por un agregado de cálices, separados por espacios ocupados por las costillas de aquéllos, teniendo el conjunto un aspecto mamelonado. Es forma viviente y fósil. Vive en el Pacífico y océano Índico.

**ORBICELOIDOS.** m. pl. *Zool.* (*Orbicelloidea*.) Grupo de madreporas ó hexacorales formado por varios géneros, entre los cuales el más típico que da nombre al grupo es el *Orbicella* Dana. V. ORBICELA.

**ORBICOLA.** (Etim. — Del lat. *orbis*, tierra, y *cólere*, habitar.) adj. Que se encuentra en todas partes.

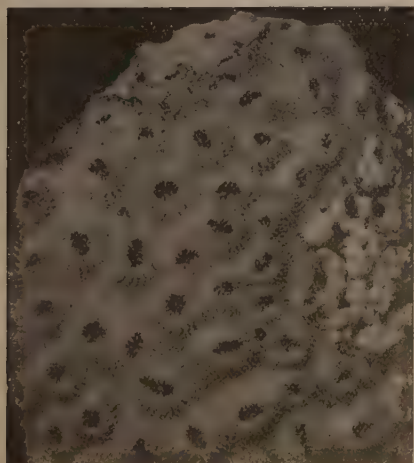
**ORBÍCULA.** f. *Zool.* Género de moluscoideos acéfalos paliobranquios, que se encuentran en los mares del Norte, sinonimia del género *Discina*. Véase DISCINIDOS.

**ORBÍCULA.** *Zag.* Sección redonda que caracteriza la curva de los signos taquigráficos de carácter gramalógico.

**ORBICULAR.** (Etim. — Del lat. *orbicularis*.) adj. Redondo ó circular. || Esférico, en forma de orbe, círculo ó disco.

**ORBICULAR.** adj. *Bot.* Se dice de los órganos de forma circular ó casi circular.

**ORBICULAR** (ESTRUCTURA). *Petrog.* Está dispuesta en capas concéntricas zonales de distinto color; se diferencian, no obstante, de la estructura oolítica porque ésta es debida á la sedimentación en capas concéntricas sobrepuestas, mientras que la orbicular

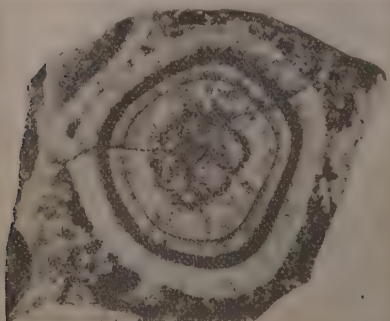


*Orbicella mammosa*

**ORBIBARIANO, NA.** adj. *Hist. rel.* Sectario ó prosélito del orbibarianismo. U. t. c. s. || Propio de esta herejía ó perteneciente á ella.



está constituida por agujas cristalinas radiantes, siendo peculiar de las rocas cristalinas; la forma típica es la de la diorita orbicular.



Diorita de estructura orbicular (tamaño natural)

**ORBICULAR DE LOS PÁRPADOS (MÚSCULO).** *Anat.* Es aplanado rodeando el orificio palpebral y formando dos zonas, una interna ó palpebral, y otra externa ú orbitaria. Se inserta en ambos ángulos del ojo, haciéndolo en el interno por dos tendones, uno directo y otro reflejo, fijos al conducto nasal, y en el externo por fibras musculares entrecruzadas con los circunvecinos. Se halla cubierto por la piel y recubre á su vez el contorno orbitario, el *septum* orbicular y las cintillas de los tarsos. Este músculo constituye un esfinter palpebral y contribuye á la progresión de las lágrimas. En la cara posterior de su tendón reflejo se inserta un hacecillo muscular que se dirige hacia la comisura palpebral interna, terminando detrás de los puntos lagrimales. Este hacecillo es el llamado *músculo de Horner*, y obra como dilatador de los puntos lagrimales.

**ORBICULAR LABIAL (MÚSCULO).** *Anat. V. LABIO.*

**ORBICULARMENTE.** adv. m. De un modo orbicular.

**ORBICÚLIDOS.** m. pl. *Zool. y Paleont.* Familia de moluscoideos, establecida por King. á la que pertenece el género *Discina*, y que hoy se considera como una sinonimia de *discinidos* (V.).

**ORBICULINA.** f. *Zool. y Paleont. (Orbiculina* Lamarck.) Género de protozoos de la clase de los rizópodos, orden de los foraminíferos imperforados del grupo ó suborden de los miliólidos. Es viviente y fósil. La concha es politálama y las distintas cavidades de que se compone se disponen en espiral hasta llegar á un cierto número de ellas, pero después van perdiendo esta disposición, siendo cada vez menor la curvatura. hasta llegar á tomar una disposición concéntrica. Dentro de este carácter, que es hasta cierto punto común á varios géneros, se distingue el que nos ocupa por unos tabiques radiales perforados que dividen cada una de las cámaras concéntricas en numerosos compartimientos comunicantes. Se ha encontrado en el terciario superior de Italia ó isla de Corfú la especie *Orbiculina nummismatis* d'Orbigny.

**ORBÍCULO.** (Etim. — Del lat. *orbiculus*, dim. de *orbis*, orbe, círculo.) m. Circulito, redondelillo, rodajita.

**ORBICULOIDEA.** f. *Paleont. (Schizotreta* Kutzorg, 1847.) Subgénero de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, orden de los inarticulados, familia de los discinidos, género *Discina*, cuyo sub-

género fué establecido por d'Orbigny en 1847. Las valvas son cónicas, bastante elevadas; agujero pequeño, situado en la parte posterior de un reborde que se extiende tan sólo exteriormente, y no interiormente como acontece en las formas tipos del género que lo es exteriormente. A él pertenecen la *Orbiculoidea Morrisi* d'Orbigny, *O. elliptica* Kutorg. Duró este subgénero desde el silúrico al neocomense.

**ORBIEU.** *Geog.* Río de Francia, en el dep. del Aude. Nace al N.E. de Bugarach, pico culminante de los montes Corpières, formando en seguida dos cascadas; recibe el Sou y poco después el Libre, un poco más arriba de la c. de Lagrasse; frente á Fabrezan se le une el Nivelles y después de Lezignan el Aussou, desaguardo, tras un curso de 80 kms. en el Aude, entre Raisach y Marcorignan.

**ORBIFORME.** *Mat.* Nombre dado por Euler á las curvas ovales que gozan de la propiedad de que la normal en un punto de la curva es también normal en el segundo punto en que corta á la curva siendo la distancia entre ambos constante.

**ORBIGNIA.** f. *Bot. (Orbignya* Mart.) Género de plantas palmeras, ceroxilinas, cocoineas, ataleas, con los agujeros germinativos como en el coco lejos del medio hacia la base, tres óvulos, espádice una vez ramificado, dos á seis semillas, espádice masculino mezclado con andróginos, 12 á 24 estambres con anteras onduladas y enredadas, fruto esférico con restos de estilo en la punta, con hueso de varias celdas. Son altas ó acaules, con hojas anchamente pinadas. Comprende seis especies del Amazonas y Oriente de Bolivia, una de los Campos de Piahy.

El género *Orbignya* Bert es sinónimo del *Liaguina* de Ruiz y Pavón, de la familia de las sapindáceas.

**ORBIGNY.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Indre y Loire, dist. de Loches, cant. de Montresor, junto al río Olivet. afl. der. del Indroye, á 110 m. de a.; 360 h. (1,415 con el mun.).

**ORBIGNY (ALCIDES DESSALINES D').** *Biog.* Naturalista francés, hijo de Carlos, n. en Couëron y m. en Pierrefitte (1802-1857). Estudió humanidades en la Rochela, pero desde muy joven mostró la mayor afición por la historia natural, y á los veinte años presentó á la Sociedad de París una interesante Memoria que trataba de un nuevo género de moluscos gasterópodos. En 1826 la administración del *Museum* le comisionó para hacer un viaje científico por la América del Sur, y por espacio de ocho años recorrió el Brasil, Uruguay, República Argentina, Chile, Bolivia y Perú. Volvió á Francia en 1834 y obtuvo el gran premio anual de la Sociedad de Geografía, siendo encargado por el Gobierno de publicar el resultado de su expedición, trabajo en el que empleó trece años y que apareció con el título de *Voyage dans l'Amérique méridionale* (9 vol., París, 1834-47). En 1853 se encargó de la cátedra de paleontología que había sido creada para él en el Jardín de Plantas, y después de su muerte el Gobierno adquirió por 55,000 francos la magnífica colección de fósiles que había formado. Fué presidente de la Sociedad Geológica y perteneció á otras muchas sociedades científicas. Se le han dedicado varios géneros y no pocas especies. Además de las obras citadas, se le debe: *Tableau méthodique de la classe des céphalopodes* (1826), *Galerie ornithologique des oiseaux de l'Europe* (París, 1836-38). *Sur la distribution géographique des oiseaux, passereaux* (París, 1837, tra-

ducida al inglés y al alemán; *Monographie des céphalopodes cryptocéphales* (París, 1839), *Histoire générale et particulière des Crinoïdes vivants et fossiles* (París, 1840), *Paléontologie française*, su obra principal (14 vol., París, 1840-54); *Mollusques vivants et fossiles* (París, 1845), *Foraminifères fossiles du bassin de Vienne en Autriche* (París, 1846), *Cours élémentaire de paléontologie* (París, 1849-52), *Prodrôme de paléontologie stratigraphique universelle des animaux, mollusques et rayonnés* (París, 1850), y *Recherches zoologiques sur la marche successive de l'animalisation à la surface du globe* (1850). Dirigió la publicación *Voyage dans les deux Amériques*, y colaboró en la *Historia física, política y natural de Cuba*, de Ramón de La Sagra; en el *Dictionnaire universel d'histoire naturelle*, dirigido por su hermano, y en otras muchas publicaciones.

ORBIGNY (CARLOS DESSALINES D'). *Biog.* Cirujano y naturalista francés, padre de Alcides, n. en alta mar y m. en La Rochela (1770-1856). Hizo como voluntario varias campañas en la marina de guerra, sirvió luego en los hospitales militares y, por último, se estableció en Nantes, donde ejerció la medicina por espacio de muchos años. Dejó las siguientes obras: *Avis sur les qualités nuisibles de la colchique d'automne* (Nantes, 1803), *Notice sur un chêne gigantesque observé à Montravial* (La Rochela, 1834). *Sur la géologie du département de la Charente-Inférieure* (La Rochela, 1836), é *Histoire des parcs ou douichots à moulins des côtes de l'arrondissement de La Rochelle* (La Rochela, 1846).

ORBIGNY (CARLOS DESSALINES D'). *Biog.* Médico y naturalista francés, hermano de Alcides, n. en Couëron y m. en Anteuil (1806-1876). Estudió en la Facultad de Medicina de París y en 1832 obtuvo una medalla por el celo que había demostrado durante la epidemia cólica de aquella capital. A partir de entonces se dedicó casi exclusivamente al estudio de las ciencias naturales y en 1835 fué nombrado ayudante de la cátedra de geología del Museo, perteneciendo á gran número de sociedades científicas. Dirigió, junto con 30 miembros del Instituto, el importante *Dictionnaire universel d'histoire naturelle* (24 vol., París, 1839-49). Se le debe, además: *Tableau synoptique du règne végétal appliqué à la médecine* (París, 1834), *Description géologique des environs de Paris* (París, 1838), *Keepsake des mammifères* (París, 1842), *Dictionnaire abrégé d'histoire naturelle*, en colaboración con Wegmann (París, 1844); *Tableau général des terrains et des principales couches qui constituent le sol parisien* (París, 1849), *Géologie appliquée aux arts et à l'agriculture*, con M. Gente (París, 1851); *Manuel de géologie* (París, 1852), *Description des roches composant l'écorce terrestre* (París, 1868), y numerosos artículos y memorias en diversas publicaciones científicas.

ORBIGNYA. f. *Paleont.* Género de moluscos fósiles de la clase de los lamelibranchios, familia de los hippuritidos, establecido por Woodward en 1862, caracterizándose por tener la arista cardinal poco ó nada desarrollada, siendo la forma-tipo la *Orbignya dioculata* Lamack, y además á él pertenecen los *Hippurites dilatatus* Deff., *H. Requienianus* d'Orb., *H. radiosus* Desm., *H. exaratus* Zitt. Algunos autores lo consideran como una simple sección del género *Hippurites*.

Con esta misma denominación, que ha pasado á ser una sinonimia del género *Hyalida*, se designó á un limácido.

ORBIGO. *Geog.* Río de las prov. de León y Zamora. Tiene sus fuentes en Cuenco Albo, en el ángulo formado por los Pirineos oceánicos y la estribación que separa la cuenca del Sil, y cerca de Santiago del Molinillo se le unen las aguas de una porción de riachuelos que, procedentes del cerro de Tambarón y de las vertientes pirenaicas, recorren una comarca solitaria y áspera: entre ellos están el de las Babias y Luna, Omaña y Vallegordo. El Orbigo se encamina luego hacia el S., pasa al E. de Benavides, donde empieza la denominada Presa Cerrajerá y por las inmediaciones de la Bañeza, punto en el cual le llegan por la der. las aguas del Tuerto y del Duerna; tuerce después al SE. hasta Cebrones y más tarde al S., riega el término de Navianos, se une con el Jamuz, vuelve á tomar la dirección SE. y penetra en la prov. de Zamora, al O. de Pobladura del Valle, donde aumenta su caudal con el Eria y des. por fin por la der. en el Esla. Gran parte de la rib. E. del Orbigo está formada por el páramo de los Aceiteros, cruzado por la referida Presa Cerrajerá que lo fertiliza en un trayecto de 33 kms. entre Villanueva del Carrizo y Cebrones del río, al paso que al O. del río se extiende la meseta que lo separa del río Tuerto, bañada por insignificantes arroyos.

ORBIGO Y GALLEGO (JUAN DE). *Biog.* Religioso franciscano, español, obispo y arzobispo, n. en Hospital de Orbigo (León) en 1728. Descendía, al decir de uno de sus panegiristas, de Pedro Gallego, deudo de Alonso IX de León. Niño casi pasó á Madrid, donde, mal acompañado, acabó por dar en la cárcel, siquiera fuese luego puesto en libertad persuadido el ministro de visita de que el preso á quien se hace referencia era un buen muchacho. Este percance le movió á seguir otra conducta y marchó á Priego, en cuyo convento, en 1745, profesó. No había terminado los estudios cuando, por su inteligencia y extremada aplicación, fué nombrado lector de artes. Destinado á Filipinas, llegó á Manila en 1759, desempeñando en seguida el cargo de lector de teología, amén de la predicación conventual. Pasó luego á la misión de Casiguran y de aquí á administrar Sariaya. Vuelto á Manila, ejerció otra vez la predicación conventual. Y de nuevo pasó á los pueblos, administrando primero Nagcarlán y después Tayabas. En el capítulo de 1771 fué elegido custodio y procurador en la corte de Madrid y embarcó el mismo año para España. El rey premió su celo y virtudes nombrándole obispo de Nueva Cáceres, viéndose con tal motivo otra vez en Filipinas el año 1779. Hasta tal punto extremó sus deberes, que fué el primer obispo que llegó á las islas Catanduanes, donde por cierto le envenenaron el chocolate y fué milagroso que no muriera. Al cabo de nueve años de ejemplares servicios pastorales Su Majestad le promovió al arzobispado de Manila, de cuya silla metropolitana tomó posesión en Octubre de 1789. Distinguióse por lo caritativo y piadoso. Y murió con gran edificación en el pueblecito de Santa Ana (próximo á Manila) el 15 de Mayo de 1797, después de diez y ocho años de apostólicos servicios.

*Bibliogr.* Félix de Huerta, *Estado geográfico, histórico-religioso de la provincia de San Gregorio Magno* (Binondo, 1865); W. E. Retana, *Notas al Eudismo de las Islas Filipinas*, de J. Martínez de Zúñiga (Madrid, 1893).

ORBILIO (PUPILIO). *Biog.* Gramático romano del siglo I a. de J. C., conocido principalmente por

haber sido profesor de Horacio, que le da el epíteto de *plagosus* (el que se deleita en dar golpes), en memoria de las rudas correcciones que recibían sus discípulos. Se censura, además, su adición á los autores antiguos. ORBILIO había tenido por espacio de cincuenta años una escuela en Benevento, su ciudad natal, y hacia el año 63 a. de J. C. se trasladó á Roma, donde murió casi centenario y en la miseria. ORBILIO dejó una obra de la que ni siquiera el título se conserva.

**ORBINA.** f. Zool. (*Orbina*.) Nombre genérico dado por Quatrefages á la especie *Aricia sertulata* de Savigny, que es un gusano anélido poliqueto de la familia de los arcidos.

**ORBIO.** Geog. Cabo del NO. de la España antigua, hoy Ortegal.

**ORBÍPORA.** f. Paleont. (*Orbipora* Eichw.) Género de moluscoides de la clase de los briozoarios, orden de los gimnolemátos, suborden de los ciclostómátos, familia de los chetétidos, sinónimo de *Orbitulites* Eichw.; forma colonias polimorfas, con celdas tubulosas de paredes gruesas y que son comunes á los individuos vecinos; las laminillas que forman la pared son convexas en su parte superior; en el interior de las paredes de las celdas se encuentran formaciones calcáreas que forman como cordones; este género está representado en las formaciones primarias correspondientes al silúrico por la especie *Orbipora distincta* Eichw.

**ORBISO.** Geog. Mun. de la prov. de Alava, que consta de 179 e. y albergues y 364 h. Se compone de la villa de su nombre y de 14 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. y dióce. de Vitoria y está sit. en una llanura, en los confines de Navarra; cereales y legumbres.

**Acción de Orbiso.** Zumalacárregui, que después de la acción de Ormáiztegui (V.), había marchado á sus cantones de las Améscoas y de allí á la llanada de Alava, supo que los generales cristinos Lorenzo y Oraá marchaban á reponer los almacenes de los puntos fortificados, empezando por el de Maeztu, dirigiéndose el primero hacia el puente de Arguijas.

Después de un ligero tiroteo con los escasos tiradores que se opusieron al paso, descubrió Lorenzo al grueso de las fuerzas carlistas escalonadas en las alturas que dominan el camino de San Vicente de Arana, apoyando sus flancos en dos grandes y quebrados barrancos de difícil acceso.

A pesar de la desventaja del terreno, no desistió el general cristino de atacar al enemigo, y para ello dividió sus fuerzas en tres columnas, que, precedidas de sus guerrillas, avanzaron hasta el arroyo de Orbiso, bajo un nutrido y certero fuego de las del enemigo, situadas al otro lado del arroyo y parapetadas en las cercas y tapias del S. del pueblo, que sólo abandonaron ante el peligro de ser flanqueadas, para retirarse á posiciones sólidamente establecidas y que era preciso atacar de frente. La Guardia real provincial atacó é hizo retroceder á los dos primeros escalones carlistas, y la brigada Rivero puso su planta en lo más elevado de la posición enemiga, después de tres horas de duros combates, en que el enemigo no abandonaba una posición más que para tomar otra y defenderla con igual tesón y bravura, emprendiendo, por fin, la fuga, que Zumalacárregui no logró contener con el ejemplo ni los castigos. Retiráronse los carlistas á Contrasta, donde descansaron de aquella jornada que les costó más de 100 bajas, los liberales tuvieron más de 100

marchando á Estella, después de socorrer á Maeztu y otras guarniciones.

**ORBISÓNIA.** Geog. Burgo de los Estados Unidos, en el de Pensilvania, condado de Huntingdon; 618 h. según el censo de 1910.

**ORBIS PICTUS.** Hist. Nombre que se da vulgarmente á la obra de J. A. Comenius. *Orbis sensualium pictus. Hoc est, omnium fundamentalium in mundo rerum et in vita actionum pictura et nomenclatura*, editada en Nuremberg en 1658. Es un libro interesante en el terreno pedagógico, por ser un ensayo muy fundamentado, aunque ingenno, de la enseñanza como contemplación por los sentidos, de los fenómenos naturales. Como *Orbis pictus* del siglo XVIII, Goethe indica la obra elemental de J. B. Basedow. En nuestros días se menciona el de Lauckhard (5.ª ed., Leipzig, 1883).

**ORBITA.** Geog. Mun. de la prov. de Avila, que consta de 118 e. y albergues y 361 h. Se compone del lug. de su nombre y de 6 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Arévalo, dióce. de Avila, y está sit. en terreno llano, regado por el río Adaja, en la carr. de Madrid á la Coruña; produce cereales y legumbres.

**ÓRBITA.** F. Orbita.—It. y P. Orbita.—In. Orbit.—A. Planetenbahn, Augenhöhle.—C. Orbita.—E. Astrovojo, okulkavajo. (Etim.—Del lat. *orbita*.) f. Curva que describe un astro en su movimiento de traslación, como el de un planeta alrededor del Sol, ó el de un satélite alrededor de su planeta. || Zool. Cuenca del ojo. || fig. Campo de acción, esfera de actividad ó de acción, círculo en sentido figurado.

**ORBITA.** Anat. y Pat. Cavidad ancha y profunda situada entre la cara y el cráneo y que encierra el globo ocular y sus anexos (V. lám. Ojo. II). Tiene la forma de una pirámide cuadrangular de base anterior y cuatro paredes óseas. Los ejes de ambas órbitas son oblicuos y convergentes en sentido anteroposterior. Las dimensiones de la órbita varían según las razas y sujetos, ocupando el globo ocular tan sólo su mitad anterior. La pared superior ó craneal es la *bóveda de la órbita* y se halla formada por la bóveda orbitaria del frontal y el ala menor del esfenoides en su cara inferior. La pared inferior ó maxilar, llamada asimismo *suelo de la órbita*, separa la cavidad de este nombre del seno maxilar y es cóncava y triangular, al igual que la pared superior. Se observan en la cara inferior de la órbita el *surco* y el *conducto supraorbitarios*, que terminan en el agujero del propio nombre. La cara interna ó nasal es plana y se halla formada por la apófisis ascendente del maxilar, el unguis, el hueso plano y el esfenoides. Presenta por detrás el surco donde se aloja el saco lagrimal y se halla en relación con el seno esfenoidal y las células etmoidales. La pared externa es triangular y ligeramente excavada, hallándose constituida por la apófisis orbitaria del maxilar. La bóveda orbitaria del frontal y el ala mayor del esfenoides. La órbita tiene cuatro bordes que describiremos á continuación. El superoexterno, que no admiten todos los autores, se halla á veces tan reducido que se reemplaza por una fosa llamada *lagrimal*. El borde superointerno presenta: 1.º el agujero óptico, y 2.º los agujeros etmoidales anterior y posterior. El borde inferoexterno se halla en gran parte ocupado por la hendidura esfenomaxilar. El borde inferointerno es apenas perceptible. La base ó abertura facial de la órbita posee un reborde llamado *orbitario* que es grueso y resistente. Su reborde superior, denominado *arco orbitario*, se



halla coronado por el arco *superciliar* que corresponde a la cavidad del seno frontal. El vértice de la órbita es truncado y presenta el agujero óptico y la hendidura esfenoidal.

Teniendo la cavidad orbitaria unas dimensiones mucho mayores que su contenido, resulta que el globo del ojo tan sólo ocupa su mitad anterior. Así, los cuerpos extraños, aun de cierto volumen, pueden penetrar y permanecer en ella durante largo tiempo. Esta misma razón anatómica explica la tolerancia de los neoplasmas orbitarios al comenzar su evolución. Más adelante, aparece como síntoma constante el exorbitismo ó propulsión del globo ocular, ya que entonces la cavidad orbitaria resulta pequeña para su contenido. La delgadez extrema de la pared craneal ó superior de la órbita explica que un agente vulnerante pueda hundirla, penetrando así en el cráneo. Esta misma pared es el sitio predilecto de las fracturas del cráneo indirectas ó por contragolpe y localizadas en la base. Cuando el desarrollo del seno frontal ó las células etmoidales anteriores es tan completo que se prolonga hasta la bóveda orbitaria, se fragua una disposición anatómica que, relacionando todas aquellas cavidades, favorece la propagación a la órbita de las infecciones sinusoidales y etmoidales. La delgadez de la pared inferior ó suelo de la órbita expone a fracturarla en el curso de las intervenciones en la región, como ocurre en la resección del maxilar. La inflamación de la cueva de Higmoro puede asimismo propagarse a la pared orbitaria necrosándola. La convexidad exagerada de la pared interna ó nasal de la órbita se ha señalado como factor patogénico de ciertas formas de astigmatismo y estrabismo. Las relaciones de dicha pared con las células etmoidales explican las complicaciones orbitarias y aun el flemón de la órbita en el curso de la etmoiditis. La delgadez de la pared ósea que separa la cavidad orbitaria de la etmoidal es tan extrema que basta un ligero traumatismo para fracturarla. La independencia anatómica de la pared externa hace que se elija como vía de acceso quirúrgico en la extirpación de tumores orbitarios y el descubrimiento del nervio maxilar superior. La región de la sutura frontonasotmoidal puede alojar una variedad de quiste congénito de patogenia igual a los dermoides y contenido sebáceo. La desinserción de la polea del oblicuo mayor en el tratamiento quirúrgico de la sinusitis frontal expone muchas veces a una diplopía generalmente transitoria. La hendidura esfenomaxilar se halla cerrada por el periostio y, á veces, por fibras musculares lisas, las cuales constituyen una barrera que detiene los abscesos y flemones. No ocurre así, en cambio, con las neoplasias que envían prolongaciones desde la cavidad orbitaria hasta la fosa temporocigomática. La oblicuidad de la base de la órbita hacia abajo y afuera hace que el globo ocular se halle menos bien protegido en este sentido que en los demás. Las relaciones del agujero y canal óptico con el seno esfenoidal hacen que las sinusitis del último puedan complicarse de neuritis óptica. El tejido óseo del canal óptico es relativamente frágil, pudiendo fracturarse por una contusión sobre la frente ó el arco superciliar. Convirtiéndose entonces en un agente de destrucción ó compresión sobre el nervio óptico con atrofia y ceguera consecutiva. La proximidad del patético y motor ocular común al borde superior de la hendidura esfenoidal hacen que se lesionen con más frecuencia que los otros en las fracturas de la fosa anterior del

cráneo. Sabido es, en efecto, que tales fracturas interesan frecuentemente la hendidura esfenoidal.

**ORBITA. Antrop.** Como caracteres descriptivos se han de observar en ella la forma de los bordes, la inclinación, la configuración del lagrimal (su tamaño y forma) y de la lámina papirácea, la presencia de la criba. Casi siempre hay algo de asimetría, por lo que en estudios detallados se han de medir las dos. Las medidas principales son: anchura interorbitaria, anchura biorbitaria externa, anchura (oblicua desde el dacrio) y altura (su perpendicular de cada órbita). La capacidad se medirá por molde de cola ó con miyo y el índice céfaloorbital se calculará dividiendo la del cráneo por la de las dos órbitas. También se pueden medir los ángulos de la recta de anchura con el plano frontal y con la horizontal biorbitaria externa, el de ambos ejes orbitales entre sí.

La fisura orbital inferior es todavía más estrecha que en el hombre en el orangután, el gorila, el *Cynocephalus*, etc.. 7 ó 4 mm.<sup>2</sup> en vez de 58 ó 61; los negros la tienen mayor que el europeo adulto, los japoneses más estrecha y más hacia abajo. El volumen es de 25 cm.<sup>3</sup> en los japoneses (entre 19 y 32), la suma de las dos de 59 y 52 según el sexo en los europeos, de 53·5 en los negros, 56 en los indios americanos. El índice céfaloorbital es, según el sexo, en los japoneses de 28·9 y 28·3, en los alscianos de 29·2 y 29, en europeos en general 27·4 y 28·5 ó 24·6, en los chinos 26·5, en los negros 22·8, en los australianos 17·5. Los dolicocefalos tienen órbita relativamente mayor que los braquicefalos, los japoneses más honda, pero menos abovedada que los europeos. El índice es en el chimpancé de 7·2, en el orangután de 5·6, en el gorila de 5·3, en *Hylobates* de 4·7.

La anchura varía entre 32 y 47, la altura entre 26 y 44; en el neandertalense llegan aquélla y ésta á 47·5 y 41·5. El índice orbitario (relación de altura á anchura) más bajo es el del viejo fósil de Cromagnon, 61·4 y, en cambio, es alto, 91·1, en el femenino de Gibraltar, y varía en España de 70 á 117. Los cráneos que tienen índice menor de 83 se llaman *cameconcos* (si se midieran desde el punto lagrimal 80·1, si del maxilo-frontal 76), los que lo tienen mayor de 88·9 *hipsiconcos* (si el punto de partida de la anchura es el punto lagrimal 85, si el maxilo-frontal 84·9), los intermedios *mesoconcos*. Entre los cameconcos se cuentan tasmanios, australianos, neocaledonios y fuginos; entre los hipsiconcos los waldas, mogoles, indios americanos y esquimales; son mayoría las razas mesoconcas, pero la variación individual es muy grande. El sexo femenino suele tener índice mayor que el masculino, como rasgo de infantilismo; se distingue también por mayor abertura orbitaria en proporción con el tamaño de la cara. En la vejez se agranda la abertura y se hace el índice mayor por reabsorción de los bordes. Hay correlación entre el índice orbitario y el facial; también parece haberla entre la hipsiconquia y la braquicefalia en los japoneses y bávaros, pero no se ha comprobado en la generalidad de las razas.

La forma puede ser cuadrangular, cunrangular redondeada, redonda, romb, oblicua oval; en general es más angulosa en el varón, en los euriprosopos, en los dolicocefalos. La camecefalia no tiene nada que ver con la órbita.

En los antropomorfos son las órbitas altas, llegando el término medio del índice en el orangután á 113 y en crías de monos puede llegar á 132.

Muy rara vez tienen las órbitas sus bordes ó su anchura horizontales, variando la inclinación por lo general de  $-5^\circ$  á  $+25^\circ$  en la anchura, de  $4^\circ$  á  $26^\circ$  en el borde inferior, siendo menor en el Cro-Magnon, los guanches, los negros y los malayos que en los europeos, mayor en los hipsiconcos y leptoprosopos que en los cameconcos y euriprosopos. El plano de la abertura rara vez es vertical, sino que, por lo general, va de arriba y delante abajo y atrás, pero menos acentuadamente en la mujer y en los mogoloides. Su ángulo con el plano frontal es de  $20^\circ$  en los europeos y de  $14^\circ$  en los japoneses, si se parte del punto maxilofrontal; del dacrio sería de  $16^\circ$  42' en los europeos, del lagrimal  $14^\circ$  24' los europeos,  $11^\circ$  48' los japoneses. La anchura interorbitaria tiene variación individual muy grande y racial muy escasa, sin que se haya comprobado que en los mogoles sea aquella mayor; el índice interorbital (con relación á la biorbitaria en los extremos de las anchuras de ambas órbitas) es de 22 en los suizos y de 18 en los foguinos, contando en el punto maxilofrontal. Parece haber correlación entre la anchura interorbitaria y frontal mínima, como entre aquella y la capacidad nasal. La diferencia de anchura interorbitaria hasta los agujeros de los nervios ópticos es de 3 mm. por término medio en el europeo y 5 en el japonés.

La altura del hueso lagrimal varía de 8 á 21 mm. y la anchura de 4 á 16, con índices de 33 á 90; es aquel grande en el europeo y egipcio, pequeño en negros y melanesios. La lámina papiácea es de poca altura en los vedas, australianos y melanesios, mucha en los europeos. La criba en el techo de la órbita es más frecuente en los jóvenes que en los viejos, y alcanza un tanto por ciento de 35 en los sudaneses y de 3 á 5 en los europeos.

**ÓRBITA.** *Astron.* Trayectoria de los cuerpos celestes en el espacio.

En sentido más restricto es la cónica que, en primera aproximación, define aquel movimiento. cónica cuyos elementos geométricos y dinámicos se determinan mediante un corto número de observaciones.

El problema de esta determinación arranca de Newton, que en su *Filosofía natural* resolvió el cálculo de una órbita parabólica de un cometa mediante tres observaciones geocéntricas.

Los matemáticos de los siglos XVIII y XIX se ocuparon prolijamente en el problema de determinación de las órbitas. Deben citarse especialmente Olbers y Gauss.

La determinación de órbitas refiérese á las de los planetas y cometas en cuyas voces se desarrolla.

Véase también lo que á la órbita de la Luna atañe en la voz LUNA, y el artículo SOL para el movimiento de la Tierra alrededor de aquél.

Los planetas influyen unos en los movimientos de otros, dando origen á perturbaciones en las órbitas. V. MECÁNICA CELESTE.

**ORBITAL.** (Etim. — De *órbita*.) adj. Dicese de los huesos de la cuenca de los ojos.

**ORBITARIO, RIA.** adj. *Anat.* Relativo á la órbita.

**ORBITARIO.** *Anat.* El ramo orbitario de la arteria temporal profunda posterior sigue de atrás adelante el borde superior del arco cigomático, dirigiéndose á la porción externa del orbicular palpebral, donde se anastomosa con la palpebral superior, rama de la oftálmica. Los ramos orbitarios de la meníngea media penetran en la órbita por la parte más externa de la

hendidura esfenoidal, donde terminan por anastomosis con la lagrimal rama de la oftálmica. El ramo orbitario de la infraorbitaria de la maxilar interna penetra en la órbita, terminando parte en la glándula lagrimal y parte en el párpado inferior. Las venas orbitarias guardan estrecha relación con las palpebrales y proceden de los párpados y región de la caja, desembocando en la temporal superficial. Se llama zona orbitaria la externa del músculo orbicular palpebral. El ramo orbitario de la rama maxilar superior del trigémino procede del nervio á su salida del agujero redondo mayor para atravesar la fosa pterigomaxilar penetrando en la órbita y dividiéndose en un ramo lacrimopalpebral y otro temporomalar. El primero da un filete lagrimal y otro palpebral, mientras el segundo proporciona un filete malar y otro temporal. Los filetes orbitarios del ganglio de Meckel penetran en la órbita por la hendidura esfenomaxilar y son variables tanto en su número como en su distribución, terminando en la parte inferoexterna de la órbita, el nervio óptico, el ganglio oftálmico y el nervio motor ocular externo. Se llama aponeurosis orbitaria ó de Tenon la membrana que se encuentra dispuesta en sentido frontal detrás del globo ocular y asegura su posición en la órbita. Para el agujero orbitario y el arco del mismo nombre, V. FRONTAL.

**ORBITELARIAS.** f. pl. *Zool.* Grupo de artrópodos, clase de los arácnidos, dineumones, al que pertenecen las familias de las epéiridas, tetragnátidas y alobóridas. Se distinguen principalmente por tener el céfalotórax en general con un surco transversal; abdómen globoso, abultado; ocho ojos en dos filas transversales, bastante separados los unos de los otros; los dos pares de las patas anteriores mucho más largas que las siguientes y con una uña dentada en su parte inferior. Fabrican telas verticales, cuyos hilos convergen en un centro á modo de radios y quedan unidos entre sí por círculos concéntricos. En el centro de esta curiosa tela se suele posar la araña, ó también se esconde en su madriguera, que se halla próxima. Casi todos los animales de grupo, á pesar de su gran tamaño, mueren anualmente, á fines de año. Los huevos, que ponen en un capullo, por lo general bastante grande, ovoide y formado de una tela muy fuerte á modo de seda, aparecen aglutinados en el interior de este receptáculo; cuando salen las arañas pequeñas del huevo permanecen dentro del capullo hasta la buena estación.

Las telas de estas arañas, en forma orbicular, es la particularidad más notable que presenta este grupo, y á la que es debido el nombre de orbitelarias con que Walchenauer las designó en 1817. La tela consta de tres distintos órdenes de hilos: los grandes destinados á sostener el edificio; los radios que deben mantener los círculos, y éstos que forman la trame. La manera y regularidad con que estas arañas forman tan curiosa tela admiran, ciertamente, á cuantos la contemplan. Muchos autores han tratado de explicarse el modo de confeccionarla; según unos, la araña proyecta el hilo casi como una flecha; según otros, logra, merced á los hilos, flotar en el aire; y otros dan aún explicaciones más peregrinas y tan poco basadas en la observación como éstas.

El proceso de formación de las telas en realidad es tal como lo vamos á describir: Después de permanecer inmóvil durante algún tiempo, quizá para asegurarse de que nada tiene que temer, se pone á su

trabajo; explora primero la superficie del objeto sobre que está colocada; en él fija un pelotoncito de seda; frecuentemente durante este trabajo se deja deslizar á lo largo de un hilo, como para estirarle, y luego se sube por él, formando una especie de pelotón que deja en el punto que está trabajando; de sus hileras sale un hilo extremadamente fino, que flota merced al aire y cada vez se alarga más, hasta que, arrastrado por el viento, se fija en cualquier objeto; tirá de él como para ensayar su resistencia, y agarrada á él cruza para reconocer el punto en que se ha fijado. Una vez fijo ya este primer hilo, busca otro punto para fijar el segundo, que haga ángulo con aquél. El modo de tender estos hilos varía mucho, naturalmente, con la disposición de los objetos en que ha de fijarlos, y también con la resistencia que encuentre con los hilos, pues á veces, tendido uno de ellos, se la ve reforzarle con otro paralelo para asegurar la trama; con el fin de dar al triángulo así construido la forma de un hexágono, tiende la araña hilos en los ángulos, de modo que aquéllos resulten cortados algo oblicuamente y formen el límite externo de su tela orbicular. Para el modo de establecer los radios, se coloca la araña en el punto más elevado de su cuadro, formado por los primeros hilos; pega allí uno de éstos, y suspendida de él se deja caer á plomo, sobre el punto más bajo, tendiendo de este modo, con ayuda de tan singular plomada, un diámetro perfectamente vertical. Recorre éste, y con admirable precisión encuentra el punto medio de la línea, el centro de su tela, al que fija un pelotoncito de seda y sujeta todos los demás hilos: este es el centro del cual han de partir todos los radios. Repite la misma maniobra separándose cada vez más del diámetro vertical, alrededor del centro, y completa de esta forma todos los radios de su tela. Y para tender los círculos concéntricos, parte del centro; empieza á marchar en espiral, pega el hilo á cada uno de los radios, y se separa cada vez más de aquel punto, hasta que llega al cuadro externo. La epeira, para terminar y hermoear esta tan ingeniosa y complicada tela, generalmente no emplea más que una hora.

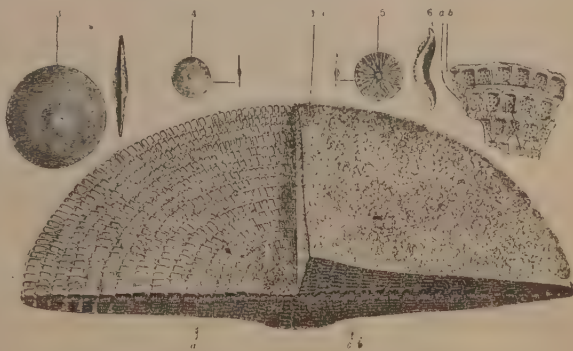
**ORBITELÁRIDOS.** m. pl. *Paleontología.* En lo que se refiere á este grupo de arácnidos existe una diferencia notabilísima entre las especies terciarias europeas de las americanas. En Europa hay un 8 por 100 de todos los arácnidos terciarios que pertenezcan á esta familia; en América, por el contrario, por lo menos asciende á un 44 por 100, puesto que no hay otra familia que la iguale en haber proporcionado tantas formas nuevas. Hasta el presente no se han podido encontrar en los terrenos terciarios europeos los géneros *Nephila* y *Tetragnatha* representados por una sola especie, y el género extinguido *Tetlinaeus* con sus cuatro especies; los tres provienen del oligocénico de Florissant en el Colorado. Al género *Epeira*, que actualmente está bastante desarrollado, pertenecen seis especies del Colorado y cinco de Europa. Los restantes orbiteláridos fósiles han sido descubiertos en el ámbar, principalmente los géneros extinguidos *Graea*, *Andropia*, *Siga* y *Androgenus*.

**ORBITOCELE.** m. *Pat.* Tumor de la órbita.

|| **EXOFTALMIA.**

**ORBITOEXTUSESCLERÓTICO.** adj. *Anat.* Músculo recto externo del ojo. U. t. c. s.

**ORBITOIDES.** m. *Paleont.* (*Orbitoides* d'Orbigny.) Género de protozoos de la clase de los rizópodos, orden de los foraminíferos, familia de los nummulínidos, sinónimo de *Hymenocyclus* Bronn, *Lycophrys* Montf y *Conulites* Carter; se caracteriza por presentar la concha circular ó estiliiforme, discoide ó lenticular, plana ó sinuosa, con bordes enteros ó lobados, el centro más grueso y comúnmente adornado por un botón papilar; la superficie es lisa ó adornada con pequeñas papilas ó líneas radiantes; en el interior la celda inicial está rodeada por 3-5 celdas accesorias colocadas á un mismo plano según una espira y seguidas de numerosas vueltas dispuestas concéntricamente; los septos transversales dividen estas vueltas en un gran número de celdas cuadrangulares, un poco más largas hacia fuera que hacia dentro, y alternan con las vueltas consecutivas. Todas estas celdas, dispuestas en el mismo plano que la celda inicial, reciben el nombre de celdas principales; esta serie está cubierta en ambos lados por un número variable de celdas dispuestas en capas superpuestas y llamadas celdas laterales, que son más pequeñas y bajas que las anteriores, pero dispuestas también en líneas concéntricas; estos diferentes planos superpuestos dan á la concha una estructura hojosa; los tabiques están formados por dos laminillas calcáreas compactas, en las que se encuentran las ramificaciones del sistema canalífero; la comunicación de las celdas principales entre ellas en una misma vuelta y con las de las vueltas vecinas está asegurada por canales independientes directos y por un sistema canalífero ramificado en el



1, *Orbitoides papiracea* Boué, del eocénico de Kressenberg, en Baviera, á grande aumento; a, cavidades medias ó principales; b, cavidades laterales; c, intersequeles; 2, fragmento á mayor aumento para ver el detalle estructural de las celdas; 3, la misma especie en tamaño natural; 4, *Orbitoides tenella* Gümb. (tamaño natural); 5, *Orbitoides varicosata* Gümb. (tamaño natural); 6, *Orbitoides ephippium* Sov. (tamaño natural)

interior de cada celda, que envía igualmente ramas secundarias de las vueltas vecinas de las celdas laterales. Las celdas laterales de los diversos planos superpuestos están en comunicación entre ellas por medio de canales oblicuos ascendentes ó descendentes.

En el género *Orbitoides*, como en el *Cycloclypeus*, se observan relieves cónicos en las murallas de las celdas laterales; estas aglomeraciones de substancia caliza compacta llegan hasta la superficie de la con-



cha y forman papilas redondeadas. Se ha dividido el género *Orbitoides* en los siguientes subgéneros: *Discocyclina*, *Rhipircyclina*, *Actinocyclina*, *Asterocyclina* y *Pepidocyclina*, que se distinguen por los caracteres superficiales y por las diferencias de sus celdas principales centrales.

Se conoce en el estado fósil desde el cretáceo superior: en el eocénico, y de un modo especial en el terreno nummulítico, ha llegado á su apogeo formando bancos enteros como en Verona, Mokkatam y Kressenberg; en los depósitos miocénicos es ya muy escaso, desapareciendo al final del terciario. Las principales especies son el *Orbitoides papyracea* Bouée, *Otella varicostata* Guinb y *O. ephippium* Sowerby.

En España se han encontrado las especies siguientes en los yacimientos que á continuación se indican: *O. Papyracea* Orb., en Bernués, San Quirico, Castellolí, Igualada y Mont, y *O. alveolaris* Vez., en Igualada.

**ÓRBITOINTUSESCLERÓTICO.** adj. *Anat.* Músculo recto interno del ojo. U. t. c. s.

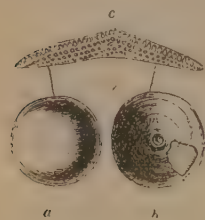
**ORBITOLINA.** f.-*Paleont.* (*Orbitolina* d'Orbigny.) Género de protozoos de la clase de los rizópodos, orden de los foraminíferos, familia de los fusulinidos, sinónimo de *Cyclotina* d'Orbigny y *Cornulites* Carter; presenta concha de 10 á 30 mm. de diámetro elevada ó aplastada, cónica; con la cara superior deprimida, cóncava: la disposición de las vueltas es circular, estando recubiertas en los ejemplares bien conservados por una capa continua y compacta que recuerda la

epiteca de las esponjas y coralarios. Cuando esta capa es elevada, se presenta debajo de ella otra, formada por pequeños hexágonos regulares; esta capa es menos regular en las partes más profundas, siendo los hexágonos menos regulares, llegando en contacto de las espiras á estar formada por un tejido reticular irregular: en la parte más interna del cono la espira desaparece y las mallas se hacen independientes y regulares. El interior del cono está relleno por una masa reticular de fibras rectas que se disponen más ó menos radialmente hacia la base y cerca de las paredes externas. Es una especie típica de los terrenos neocomienses de Pertuis du Rhône la *Orbitolina lenticularis* Blum, y la *O. concava* Lam. forma bancos en el piso cenomaniense.



*Orbitolina nummularis*  
Lamour.

coralarios. Cuando esta capa es elevada, se presenta debajo de ella otra, formada por pequeños hexágonos regulares; esta capa es menos regular en las partes más profundas, siendo los hexágonos menos regulares, llegando en contacto de las espiras á estar formada por un tejido reticular irregular: en la parte más interna del cono la espira desaparece y las mallas se hacen independientes y regulares. El interior del cono está relleno por una masa reticular de fibras rectas que se disponen más ó menos radialmente hacia la base y cerca de las paredes externas. Es una especie típica de los terrenos neocomienses de Pertuis du Rhône la *Orbitolina lenticularis* Blum, y la *O. concava* Lam. forma bancos en el piso cenomaniense.



*Orbitolina concava* Lam.,  
del cenomaniense de  
Urschlan de Baviera

a, parte cóncava; b, parte convexa (tamaño natural); c, sección transversal aumentada

En España, Mallada ha reunido en una sola las especies de orbitolina, esto es: la *O. lenticularis*, *O. discoidea* y *O. conoidea* pertenecientes al infracretáceo, en Cabo Prieto, Luanco, Lequeitio, al N. de Astigarraga, Hernani, Alzuza, Andoain, Cegama, Montoria, sierra de Aizgorri, El Turbón, Orgañá y Monsec de Vilanova, Montanisell, Turó del Sotarro, al N. de Begás, San Martín de Sarroca, Oleseta,

Canyellas, Sitges, Castellví de la Marca, Marmellá, Salamó, Tortosa, Pallerols, Mas de Barberáns, Tarragona, Vendrell, Cueva del Vidrio de Tortosa, Cortes, Peñagolosa, Cabo Albir, Mongó, Henarejos, Montes de Irta, Atalayas de Chisvert, Utrillas, Parras de Martín, Morella, Vallibona, Valdelinares, Mora, Mosqueruela, Mirambel, Aliaga, al E. de Jumillas, sierra Mariola, Albir, Benidorm é islas Cuniñera y del Espartá; *O. concava*, en San Bartolomé de Nava, Cordá, Soto de las Dueñas, Escosura, Comillas, Reocin, Mercadal, al S. de Cilveti y Roncesvalles, Murguía, Sarriá, Traslaviña, entre Ayegui y Arbeiz; Oroz, Lecumberri, Elzaburu, valle de Uztuna, entre Lanz y el puerto Velate; Crivillén, Cuatro Dineros y Valdecabejos; *O. mamulata*, en las canteras de la Alta y Atalaya de Santander, Castillo y Puente de la Rabia; *O. plana*, en la Fuente de la Salud y Atalaya de Santander y Puente de la Rabia.

**ORBITOLITES.** m. *Paleont.* (*Orbitolites* Lamarck.) Género de protozoos de la clase de los rizópodos, orden de los foraminíferos, familia de los penerópodos; se caracteriza por presentar la concha plana discoide circular y un poco cóncava hacia el centro; está desprovista de estrias concéntricas: en el borde externo se observan una ó más líneas de poros; la estructura interna es muy variable. En el grupo *Sorites* Ehrbg la célula primordial visible en el centro es muy gruesa y está rodeada directamente á la derecha é izquierda por dos células más pequeñas, alrededor de estas células está colocada la tercera zona concéntrica, formada por celdas divididas en otras muchas por tabiques internos; este anillo está acompañado por fuera por numerosos anillos concéntricos semejantes: las celdas de estos anillos alternan y comunican entre sí y con los anillos vecinos por canales: en los *Orbitolites* propiamente dichos, hay encima del plano principal otras capas de celdas recubrientes que son más pequeñas, pero dispuestas también en círculos que no alternan entre sí, y sólo comunican por canales con las celdas del plano medio: el borde externo lleva muchas líneas de aberturas superpuestas. Este género ha aparecido en los tiempos secundarios correspondientes al liásico y han predominado en el eocénico; las especies más características son el *Orbitolites complanata* Lamarck y el *O. praecursor* Gumb de Roveredo.



*Orbitolites complanata*  
Lam., de la caliza  
basta de Grignon

En España se han encontrado las especies siguientes, en los yacimientos cretáceos que á continuación se indican: *O. socialis* Leym. Ain. de Urriz, al N. de Canfranc. Tres Sorores ó Mont Perdu; *O. secans* Leym., en la sierra de Urbasa, Salvatierra, Tres Sorores ó Mont Perdu; *O. medias* Orb., en la sierra de Urbasa, Salvatierra, Alzamora, Almacenes de Callosa de Ensarriá, Sierra Mariola y Cuatretonda; *O. apertus* Lam., en Santander. En terrenos eocénicos el *O. submedia* Arch., en Peñagüila.

**OREITOMAXILIOLABIAL.** adj. *Anat.* Dícese de dos músculos que facilitan el movimiento hacia arriba del labio superior.

**ÓRBITONASAL.** adj. *Anat.* Perteneciente á la órbita y á la nariz.

**ORBITOPAGO.** m. *Terat.* Monstruo fetal do-ble compuesto de uno pequeño, parásito, inserto en la órbita del otro autósito.

**ORBITOSTATO.** (Etim. — Del lat. *orbita*, órbita, y *status*, fijo.) m. *Astron.* Instrumento con el cual se determina la dirección de los ejes de la órbita.

**ORBITULIPORA.** f. *Paleont.* (*Orbitulipora* Stoliczka. = *Orbitulites*.) Género de moluscoideos de la clase de los briozoarios, orden de los gimnolematos, suborden de los queilostómotos, familia de los celépóridos, que presenta forma discoidal, libre, plana en los dos lados ó un poco cóncava: las dos caras presentan celdas, repartidas muy irregularmente, las dos líneas de celdas de que se compone la colonia no están separadas como en los escáridos por una pared, sino que se entrecruzan lateral y verticalmente. Aparece en el eocénico y predomina en el oligocénico.

**ORBITULITES.** m. *Paleont.* (*Orbitulites* Eichw.) Género de moluscoideos de la clase de los briozoarios, orden de los gimnolematos, suborden de los ciclostómotos, familia de los chetétidos, sinónimo de *Orbitopora* Eichw. (V. **ORBITOPORA**).

**ORBIZ Y PLANO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Siero, parr. de San Martín de Anes.

**ORBO.** *Geog.* Mun. de Hungría, en la Transilvania, comitado de Alsó-Féher ó Unter-Weissenburg, dist. de Nagy-Enyed, junto al río Sirbova, tributario del Maros, afl. izq. del Tisza ó Theiss; 1,500 h. distribuidos en tres poblaciones: Alsó, Felső y Közép-Orbo.

ORBO (*SZASZ*). *Geog.* Pobl. de Hungría, en la Transilvania, comitado de Nagy-Szeben ó Hermannstadt, á 6 kms. SO. de Szerdahely ó Renssmarkt, junto á un tributario del Szekas, afl. izq. del Maro; 1,620 h. alemanes y rumanos.

**ORBÓ.** *Geog.* Lug. de la prov. de Palencia, municipio de Brañosa. Importantes minas de carbón de piedra.

**ORBÓN** (BENJAMÍN). *Biog.* Pianista español, nacido en Avilés (Asturias) en 1879. Desde muy joven demostró gran afición á la música, haciéndose aplaudir por sus paisanos como concertista de acordeón, que fué el primer instrumento que poseyó. A los seis años dejó dicho instrumento por el violín y, por último, se dedicó al estudio del piano, siendo su profesor el maestro Heliodoro González. Nombrado su padre profesor de lenguas en la Universidad de Oviedo, trasladóse ORBÓN á dicha capital é ingresó en la Escuela de Bellas Artes de la misma. A los nueve años se presentó ante el público ovetense, que le hizo una acogida entusiasta. A la muerte de su padre, pasó ORBÓN á Madrid, en cuyo Conservatorio terminó sus estudios musicales, obteniendo en el curso de 1895-96 (séptimo y último año de sus estudios de piano) el primer premio y el primer lugar en la terna. Estudió simultáneamente armonía con los maestros Riera y Fontanilla (en cual asignatura obtuvo igualmente el primer premio), armonio y órgano, é ingresó en la clase superior de música *de cámara* que dirige Jesús Monasterio. Estudió también composición con el maestro Santamaría. En 1899 dió su primer concierto de piano en el Ateneo de Madrid, luego dió otros en varios teatros y salones de dicha capital, acompañándole siempre el favor del público, y recorrió posteriormente varias ciudades españolas, en las que

cosechó muchos laureles. Por último, efectuó una *tournee* por América, habiendo obtenido señalados éxitos, sobre todo en Méjico. Beethoven, Mozart y Rubinstein han sido sus autores favoritos.

**ORBONE.** *Mit.* Diosa protectora de los huérfanos, venerada en Roma, cerca del templo de los dioses lares.

**ORBRISA.** f. *Germ.* ALHAJA. || PINZAS. || PRESEA.

**OREROICH.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. del Rhin, regencia de Dusseldorf, circ. de Kempen; 1,430 h. (2,135 con el mun.). Templo evangélico. Escuelas.

**ORBULINA.** f. *Paleont.* (*Orbulina* d'Orbigny.) Género de protozoos de la clase de los rizópodos, orden de los foraminíferos, familia de los globigerinidos, que se caracterizan por ser monoloculares, esféricos, perforados por canaliculos delgados y gruesos, estos últimos determinan en la superficie unas cavidades poriformes que constituyen muchas veces las únicas aberturas de la concha. Algunas veces se encuentra una boca central redonda y en el interior no es raro encontrar conchas de pequeños globigerinidos. Se presenta fósil desde los terrenos infralíasicos, pero abunda solamente en los depósitos terciarios.

En España se halla la *O. universa* Orb., en Tejares de Málaga, en los terrenos pliocénicos.

**ORBULINELA.** f. *Zool.* (*Orbulinella* Eutz.) Género de protozoos rizópodos, heliozoarios, del orden de los desmoteriados (*Desmoteriada* ó *Desmoteriaca* Hertwig et Lesser), que se caracteriza por carecer de películo y tener los orificios de su concha dilatados en forma de embudo. Vive en estanques salados.

**ÖRBY á ÖRBEY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Elfsborg, á 96 kms. S. de Venesborg, junto á la rib. N. del pequeño lago Ore, que des. al O. en el río Viskan, tributario del Kattegat; 4,345 h. El castillo de Oresten, que se levanta en las inmediaciones de la población, ha sido frecuentemente citado con motivo de las guerras entre Dinamarca y Suecia.

**ORCA.** f. *Zool.* y *Paleont.* Cetáceo del suborden de los odontocetos, familia de los delfínidos, subfamilia de los delfíninos, género *Orcinus*, especie *O. orca*. El género *Orcinus* de Fitzinger 1860. *Orca* de Gray 1846 y no de Wagler, se distingue por su cabeza obtusa sin pico, deprimida anteriormente, cónica, con dientes arriba y abajo cónicos, aleta dorsal algo en hoz muy alta y pectorales cortas, pero grandes, irregularmente ovaladas, insertas bastante arriba; esternón de dos piezas, la primera casi siempre agujereada. la segunda cartilaginosa; huesos pterigoideos separados, de 32 á 52 dientes; cuerpo cilíndrico.

La especie citada, llamada también *Delphinus gladiator* y vulgarmente en gallego *espolarte*, *candorca*, *alcandorca* y *latino*, en la costa cantábrica *espartón*, y en vascongue *moskote*, alcanza de 4 á 9 m. y es negro y blanco, con los dos colores bien separados. Tiene la mandíbula un poco más corta que el hocico, la aleta dorsal hacia la mitad de la largura con el borde anterior bastante más largo que la base, la caudal con anchura lo menos el doble de su largura. La separación de los dos colores es unas veces según línea recta á la altura de las pectorales, otras el blanco forma un seno hacia atrás del costado, ó por encima de la pectoral; también se extiende por debajo de las aletas pectorales y caudal, aunque á ve-

ces con manchas negras. Encima del ojo hay una mancha blanca, aovada ó arrañonada, que á veces le rodea del todo: hay otra en media luna detrás de la aleta dorsal por lo común; el blanco en los jóvenes suele ser algo amarillento y en algunos la mancha dorsal es purpúrea. Las vértebras son 51 á 54, de ellas 7 cervicales, soldadas las dos ó tres primeras, 11 dorsales, 10 lumbares y 23 caudales; dos ó tres falanges más en el segundo dedo que en el tercero; la aleta dorsal ocupa una octava parte de la longitud y su altura es más de vez y un tercio de su base; las pectorales no llegan en su largura á una octava de la del cuerpo y la anchura de la cola es la cuarta parte de la largura de todo el cuerpo.



*Orca gladiator*

Se le encuentra en el Norte, el Cantábrico, el océano Atlántico y el mar Mediterráneo, habiéndose pescado una vez en Zumaya 200; es muy voraz, destrozando mucho la pesca y hasta se atreve con focas y pequeños delfines, que traga vivos, y ataca á la ballena. Sus manadas, de dos á ocho hileras, con su contraste de los dos colores, sus aletas dorsales asomando en forma de sables por encima del agua, sus caracoleos, saltos y giros, parecen á un escuadrón de soldados.

Se ha encontrado fósil la especie *Orca citoniensis* Capellini en el pliocénico de Italia, y la *O. gladiator* en el de Inglaterra.

**ÓRCADAS.** F. y C. Orcades. — It. Orcade. — In. Orkney. — A. Orkaden. — P. Orcadas. — E. Orkadaj Insuloj. Geog. Arch. de Escocia, que constituye un condado independiente (V. MAPA DE ESCOCIA). Lo separa del litoral escocés el estrecho de Pentland Firth y su extremo meridional es el cabo Brough Ness. Su extensión superficial es de 973 kms.<sup>2</sup> con una población de 39.500 h.

Se compone de 56 islas é islotes, de las que sólo 29 están habitadas. En su conjunto recuerda la región de los *Arthas* escoceses por la variedad de sus riberas cortadas en todos sentidos. Islas, penínsulas, lagos y fiordos se mezclan en extraño desorden. Geológicamente está constituido por gres roja, encontrándose en algunas peñas vestigios de la acción glacial. Se le divide generalmente en tres grupos.

El grupo central no tiene más que una sola isla, Pomona ó Mainland. Lo demás no son más que islotes y peñascos sin importancia. La isla de Pomona se compone de dos partes: una gran masa redonda al O. enlazada por un istmo y una península cortada por bahías sinuosas que se dirige hacia el E. En su parte occidental existen algunos lagos, entre los que figura como más importante el Stennes. Su punto culminante es el pico de Ward, que alcanza 268 m.

El grupo del S. ó South Isles se extiende por la costa meridional de Pomona y comprende dos islas principales: South Ronaldsay al E., y Hoy al O. La última es la mayor, alcanzando una long. de 18 kilómetros con una anchura de 9 á 10. Uno de sus promontorios tiene 476 m. A su lado se yergue el Old Man, el Viejo, prodigioso obelisco natural de una regularidad perfecta. South Ronaldsay sólo mide 12 kms. de N. á S., con una anchura media de 4 á 5. Termina en el cabo Brough Ness, donde el *North* de Pentland presenta su parte más angosta. Dos corrientes contrarias se encuentran en este sitio, haciendo muy peligrosa la navegación. Los islotes existentes en el estrecho que separa las dos islas son: Swona. Switha. Flotta, Fara, Burra, Handa, Cava, Gremsa y otros.

El grupo del N. ó North Isles comprende ocho principales: Shapinsha. Steonsa. Rowsa. Eda. Sanda, North Ronaldsay, Westra y Papa-Westra. Excepto Rowsa, de 10 kms. de long. por 4 de anchura, que forma una masa compacta, las demás islas no constituyen sino largas crestas rocosas de extraña configuración. El grupo N. comprende, además, un número considerable de islotes y arrecifes, entre los cuales pueden citarse Gairsa. Weir, Egilsha. Green Holm. Linga, Papa-Stronsa, Auskerry y Eller Holm.

El clima es bastante húmedo, aunque templado. La temperatura media anual es de 7' 22°, de la que corresponde al verano 12' 50° y al invierno 4°. La caída anual de lluvias es de 938 mm. Según las últimas estadísticas, se cultivan unas 50,000 hectáreas de terreno en todo el archipiélago, correspondiendo más de 18,000 á los cereales y el resto á hortalizas, frutas y praderas artificiales. Las granjas ocupan reducidas extensiones, perteneciendo generalmente á familias escocesas. La ganadería se caracteriza, en general, por su alza pequeña. Existen unos 7,000 caballos, 40,000 cabezas de ganado lanar y 28,000 de ganado vacuno. Abundaba antes la caza, pero hoy el ciervo y la liebre han desaparecido. En cambio hay muchos conejos. En el litoral produce rendimientos la pesca de la ballena, de la foca y de la morsa. La industria es muy escasa, habiendo casi totalmente desaparecido la fabricación de telas. Hay algunas destilerías en la isla de Pomona, y se obtienen beneficios con la extracción del carbonato de sosa de las algas.

Administrativamente, comprende 18 municipios. La cap. es Kirkwall.

**Historia.** Este archipiélago, ya vagamente conocido por los romanos con el nombre de *Orcades*, fué visitado por Agrícola el año 84. La población parece ser pertenecer á la raza picta, encontrándose numerosos monumentos de la época. Hacia principios del siglo vi llegaron al archipiélago los piratas normandos, quienes se instalaron en él. En el siglo vi convirtiéronse al cristianismo gracias á las predicaciones de los compañeros de san Columbán. En 870 pasó á formar parte de Noruega, conquistado por Haroldo Haarfager, siendo incorporado á Escocia en 1469, en garantía del pago de la dote de la princesa de Dinamarca, que se casó con Jacobo III de Escocia. Como dicha dote no fué pagada, el condado quedó unido á la corona de Escocia y, por lo tanto, á Inglaterra.

**Bibliogr.** J. Wallace, *Description of the isles of Orkney* (Londres, 1884); Dennison, *Orkadian sketch-book* (Kirkwall, 1880); Tudor, *Orkney and Shetlands, geology, flora, etc.* (Londres, 1883); Fea, *Present*



*state of the Orkney-Islands* (Londres, 1885); Baddeley, *Orkney and Shetland* (Londres, 1905).

ÓRCADAS DEL SUR. *Geog. V. ORKNEY SOUTH.*

**ORCAGNA** (ANDRÉS). *Biog.* Después de los pintores tímidos y dóciles que iban á formarse en el taller de los Gaddi en espera de que Cennini compusiese su *Manual* con el único fin de perpetuar su raza, surgió afortunadamente para la vitalidad del gran arte florentino, un artista poderosamente dotado, el cual, joven aún, pudo sin temor aceptar la triple herencia de un arquitecto como Arnolfo, de un escultor como Andrés Pisano y de un pintor como Giotto: Andrés ORCAGNA, que tuvo tan alta conciencia de sus diversas aptitudes, que se permitió inscribir en sus obras escultóricas su título de pintor y en sus obras pictóricas su título de escultor.

*Orcagna pintor.* Como pintor, ORCAGNA es, después de Giotto, el mayor artista del siglo xiv. El orfebre Cione, cuyo talento celebra Vasari, tuvo cuatro hijos: Nardo ó Leonardo, Andrés, Jacobo y Matteo, los cuatro consagrados al arte. El segundo recibió el nombre de Arcángel (*Arcagnolo*), cambiado luego por deformación popular en el nombre ORCAGNA, que se ha hecho célebre y glorioso. Ignórase la fecha de su nacimiento, que debe colocarse en los primeros años del siglo xiv. é ignórase asimismo todo pormenor de sus obras, hasta el año 1350. En esta fecha, y á requerimientos de la familia Ricci, emprendió la decoración al fresco de todo el coro de la iglesia de los dominicos, Santa María la Nueva de Florencia. Allí pintó la *Vida de la Virgen*, trabajo enorme y lleno de bellas y nuevas cualidades, si es cierto, como dice Vasari, que un siglo más tarde, Ghirlandaio no tuvo más que reseguir las composiciones arruinadas por la intemperie. El gran valor de esta obra decorativa, suplantada por una de las

Strozzi. La capilla Strozzi se eleva frontera á la capilla Ruccellai, en el crucero izquierdo de Santa María la Nueva. Los tres muros están enteramente re-



Fragmento del Juicio Final, pintado por Andrés Orcagna en Santa María la Nueva, de Florencia



Andrés Orcagna, por Bazzanti (Pórticos de los Oficios, Florencia)

cubiertos de frescos, que interrumpe, en el fondo, un elevado ventanal gótico. ORCAGNA representó allí el *Juicio final*, el *Paraiso* y el *Inferno*. Con las manos imperitas de los restauradores, el dibujo ha perdido la corrección de sus líneas y el color se ha alterado y aun destruido; pero, á través de las ruinas, se comprende todavía el profundo encanto y el vigor de tan vastas composiciones. El *Juicio* ocupa la pared del fondo, donde sus figuras están ingeniosamente repartidas alrededor del ventanal. La Virgen y el Precursor, arrodillados sobre las nubes, interceden por los muertos. La figura de la Virgen, vestida de blanco, es una creación de extremada delicadeza. En el fresco del *Paraiso*, que ocupa el muro de la izquierda, los retoques inconsiderados y superpuestos apenas permiten apreciar los pormenores de la iconografía. El *Inferno*, que hace frente al *Paraiso*, ha sufrido aún mayores restauraciones, pues fué probablemente repintado ya en el siglo xv, sin hablar de retoques ulteriores. A pesar de éstos, el fresco es aún importante para la historia del arte, por ser sin duda algunos años antes de la obra similar y más deteriorada aun del Campo Santo de Pisa, la primera ilustración precisa y completa del poema de Dante cuyos manuscritos comenzaban entonces á difundirse. Según Ghiberti, que sigue á Vasari, los frescos de la capilla Strozzi no son únicamente de ORCAGNA, y el *Inferno* está pintado por Nardo. Aunque nada impide admitir esta colaboración, ORCAGNA es el único que firmó y fechó el retablo de la capilla: *Anno*

más perfectas del Renacimiento, se puede imaginar mediante el estudio del segundo trabajo que hizo ORCAGNA para los dominicos á petición de la familia

# Orcagna (Andrés)



La Adoración de los Reyes  
(Galería Nacional de Londres)



Tabernáculo de la iglesia de Or San Michel  
(Florencia)



La coronación de la Virgen. (Triptico existente en la Galería Nacional de Londres)



*Domini MCCCLVII, Andreas Cionis de Florentia me pinxit.* En el centro de este retablo aparece Cristo triunfante sentado en una gloria encuadrada por testas de querubines; á sus pies cuatro ángeles cantan y tocan músicos instrumentos; con una mano tiende las llaves á san Pedro, acompañado por san Juan Bautista; con la otra entrega el Evangelio á santo Tomás, que le presenta la Virgen; en los extremos del retablo se ve al arcángel san Miguel y santa Catalina, á san Pablo y á san Lorenzo. Esta obra, muy bella, muestra en su plenitud las cualidades de un discípulo de Giotto, con proporciones armoniosas, sencillas actitudes y pliegues de ropaje que son tanto de escultor como de pintor. Otro retablo existente en los Oficios con la imagen de *San Muteo* y cuatro episodios de su leyenda, parece de una ejecución más esmerada y suave; fué comenzado por ORCAGNA y terminado por su hermano Jacobo de Cione. En cuanto al gran tríptico de la Galería Nacional de Londres, la *Coronación de la Virgen*, atribuida á ORCAGNA, hay que adscribirlo á alguno de sus discípulos.

*Orcagna escultor.* Entre todas las obras en mármol, ejecutadas en Florencia á mediados del siglo xiv, la única que merece citarse, después de las del Pisano, es el gran tabernáculo de Or San Michele, centro comercial y religioso de las corporaciones florentinas, especie de lonja de granos, que había sido construida sobre el emplazamiento de una capilla dedicada á San Miguel Arcángel (de la cual le vino su nombre *horreum Sancti Michaelis*, granero de San Miguel) y que fué reedificada en 1336 después de un incendio. Una gran imagen de la Virgen rodeada de ángeles, como las Madonas de Cimabue, colgaba desde el siglo xiii en uno de los pilares macizos del antiguo edificio. Después de la reconstrucción, continuó siendo objeto de público culto, y terminada la peste de 1348, durante la cual había crecido extraordinariamente la devoción por la imagen, la cofradía encargada de su cuidado decidió colocarla en un gratorio ó tabernáculo en medio de la lonja, como en altar monumental bajo las bóvedas de un templo. ORCAGNA fué encargado del trabajo, y habiéndolo comenzado en 1349, no lo acabó sino diez años después. El tabernáculo es más bien una obra de orfebrería; desde la base al coronamiento está sembrado de esculturas delicadamente cinceladas ó revestidas de placas policromas, en las cuales centellean los áureos esmaltes y los vidrios de colores. La educación artística de ORCAGNA pintor se revela más claramente en el estilo de los bajorrelieves que en el brillante colorido de la arquitectura. Está dividido en dos registros, hallándose esculpidos en el inferior *El tránsito de la Virgen*, y en el superior la *Asunción*. Esta composición tiene toda la amplitud de un fresco. Debajo de la tumba preparada para la Virgen, ORCAGNA firmó todo el oratorio, con el bajorrelieve colosal, acompañando á su nombre

su título de pintor: *Andreas Cionis pictor florentinus oratorii archimagister extitit hujus, MCCCLIX.* Esta obra realizó en la medida de lo posible la unión de la escultura y de la pintura que tanto celebra Vasari en el prefacio de la vida de Andrés Pisano, y esta



El tránsito de la Virgen, por Andrés Orcagna  
(Iglesia de Or San Michele, Florencia)

unión, cuyos resultados habían de variar en extremo, según que una ú otra de las dos artes fuese el factor dominante, se había de perpetuar en el arte italiano del Renacimiento, dándole su vigor plástico y su riqueza pictórica. Es probable que ORCAGNA muriese en 1376, porque un acta notarial del 17 de Enero de este año (según el *estilo florentino* el año 1377) entrega la tutela de su viuda Francisca de Bencio y de sus hijas Tessa y Romola al pintor Cristóbal Ristori. Otros fijan la muerte de ORCAGNA en 1368, y como parece que murió de sesenta y seis años, señalan consiguientemente el de 1308 como fecha de su nacimiento. Si el año de 1368 es la fecha exacta de su muerte, esto, naturalmente, le despoja de la autoridad de varias obras ejecutadas con posterioridad á la indicada fecha. Entre las que antes se le atribulan y que ahora se adscriben á otros maestros, se cuentan los grandes frescos del Campo Santo de Pisa, que representan el *Triunfo de la Muerte*, el *Juicio final* y el *Infierno*, los cuales, según Crowe y Cavalcaselle, son obra sienesa de los hermanos Lorenzetti, y según otros críticos son tal vez de Bernardo Daddi, siendo en nuestra opinión de Francisco Traini (V. la biografía de este último). El haberse atribuidos los anteriores frescos del Campo Santo á ORCAGNA,



se debe á una afirmación de Vasari; pero el dibujo de dichos frescos no permite atribuirlos. Además, el Andrés de Florencia [V. FLORENCIA (ANDRÉS DE)] mencionado en el documento que habla del pago del Campo Santo, no puede ser Andrés ORCAGNA, porque el pago es del 15 de Octubre de 1378 (según el estilo pisano de 1377) nueve meses posterior al acta notarial que cita á la viuda y á las hijas de Andrés ORCAGNA. El único fresco del Campo Santo de Pisa donde podría reconocerse la mano del gran ORCAGNA es que al lado de las *Historias de los Padres del desierto* representa la *Asunción* que Vasari atribuyó á Simón de Martino.

**Orcagna arquitecto.** Como arquitecto fué el precursor de Brunelleschi y de Miguel Angel. En 1355 fué nombrado arquitecto de la capilla de Or San Michele en Florencia, continuando la construcción comenzada por Tadeo Gaddi. Así como del tabernáculo se sabe ser todo de ORCAGNA, del edificio se ignora qué parte es de éste y cuál de Gaddi. En 1358 aceptó el cargo de *capomaestro* de la catedral de Orvieto, sin haber terminado aún el trabajo de Or San Michele, por lo cual se vió obligado á hacer



Los réprobos. Fragmento del Juicio Final, pintado por Andrés Orcagna en Santa María la Nueva, de Florencia

frecuentes viajes á Florencia; por este motivo resignó el cargo de *capomaestro* en 1360, pero permaneciendo aún algún tiempo en Orvieto componiendo un hermoso mosaico con teselas vidriadas de Venecia. Según Vasari, dibujó una gran logia que se

construyó después de su muerte junto al Palacio Comunal de Florencia en la Plaza de la Señoría, y trazó los planos para la erección de una ceca. Los arquitectos de la logia mencionada fueron Benci de Cione (tal vez hermano de ORCAGNA) y Simón di Francesco Talenti. Los discípulos de ORCAGNA que Vasari menciona son Bernardo Nello, Tomás de Marco, y el mejor de todos Francisco Traini. Además de las dos hijas mencionadas anteriormente, ORCAGNA tuvo un hijo llamado Cione, también pintor, pero de escaso mérito.

En las bibliotecas Strozzi y Magliabecchiana de Florencia existen algunos sonetos atribuidos á ORCAGNA; han sido publicados por Trucchi en *Poesie inedite* (Prato, 1846).

**Bibliogr.** Crowe y Cavalcaselle, *Geschichte der italienischen Malerei* (Leipzig, 1869); Lafenestre, *La pittura italiana* (Paris, 1886); Vasari, *La vite de' più eccellenti pittori* (593, Florencia, 1878).

**ORCAGNA (NARDO DI CIONE).** *Biog.* Artista florentino, hermano mayor de Andrés Orcagna. Fué arquitecto y pintor, y es usualmente conocido por el nombre de *Nardo*, que antes se creía diminutivo de Bernardo, pero que hoy se cree es abreviatura de Leonardo. Si esto es así, las obras firmadas *Bernardus de Florentia*, esto es, un tríptico en la Academia de Florencia, una *Virgen y Santos* en la iglesia de Todos los Santos de la misma ciudad, etc., ordinariamente atribuidas al hermano mayor de Andrés Orcagna, no pueden ser de su mano. La capilla Strozzi, en Santa María la Nueva de Florencia, posee aún frescos, donde trabajó ORCAGNA en colaboración con Andrés. ORCAGNA floreció entre 1350 y 1360.

**ORCAJO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Zaragoza, que consta de 233 e. y albergues y 495 h. Se compone del lug. de su nombre y de 65 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Daroca, dióc. de Zaragoza, y está sit. á la izq. del río Jiloca, cerca de Manchones; produce cereales, legumbres y vino.

**ORCAJO (Pedro).** *Biog.* Escritor y religioso dominico, español, n. en Burgos á principios del siglo xix y m. después de 1880. Hijo de unos humildes campesinos, tomó el hábito de Santo Domingo en el convento de San Pablo de su ciudad natal, en el que permaneció hasta la fecha de la excomunión, siendo nombrado entonces sacristán mayor de la catedral, cargo que desempeñó hasta su muerte. Muy aficionado á los estudios históricos, publicó una interesante *Historia de la catedral de Burgos dividida en tres partes* (Burgos, 1845; 5.ª ed., 1856).

**ORCAL.** (Etim. — Del lat. *orchas*, ó gr. *órchas*.) adj. Dicese de una especie de aceituna.

**ORCAMO.** m. *Entom.* (*Orchamus* Stal.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los panfaginos. En él se incluyen cuatro especies de la región mediterránea, siendo tipo el *O. Rutilans* Luc., de Creta.

**ORCAMO.** *Mit.* Rey legendario de Asiria. Tuvo dos hijas llamadas Leucotoe y Clicia, á quienes hizo enterrar vivas por haberse dejado seducir por Apolo.

**ORCÁN.** *Geog.* Chacra del Perú, dep. y prov. de Lima, dist. de Ate; 50 h.

**ORCANA.** *Geog.* Estancia del Perú, dep. y provincia de Ica, dist. de Nasca; 35 h.

**ORCANETA.** (Etim. — Del ár. *írcán*, alheña.) f. ONQUILES.

**ORCANETA AMARILLA.** *Bot.* Es la *Onosma echtioides* de la familia de las boragináceas.

**ORCANETA ROJA.** *Bot.* Es la *Alkanna tinctoria* de la familia de las boragináceas, que también se ha llamado *patomilla*, *ancusa de tintes* y *onoquites*.

**ORCANETINA.** *f. Quím.* Sinónimo de *ancusina* (V.).

**ORCAPINI.** *Geog.* Lug. de la República Argentina, prov. de Córdoba, dep. de Tulumba, pedanía de San Pedro: unos 80 h.

**ORCAS.** *Geog.* Cabo de la antigua Caledonia, sit. al NE. del océano Germánico. Hoy es Duncansby.

**ORCASITAS.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Huanta, dist. de Huamanguilla, sit. á 14 kms. de Ayacucho; 40 h.

**ORCASITAS Y OLEAGA** (JUAN FRANCISCO DE). *Biog.* Político español, n. y m. en Madrid (1689-1739). Era hijo del primer conde de Moriana, al que sucedió en título y honores, perteneció al Consejo Real de Hacienda y fué tesorero real de Felipe V.

**ORCATAR.** *v. n. Germ.* ATACAR. || **REÑIR.**

**ORCAU.** *Geog.* Mun. de la prov. de Lérida, que consta de 289 e. y albergues y 418 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Bastús, lugar á . . . . .	2·8	76	113
Eras de San Juan (Las), caserio á . . . . .	0·5	11	6
Galliné, id. á . . . . .	6·6	20	27
Montesquiu, lugar á . . .	1·8	55	67
Orcau, id. de . . . . .	—	106	152
Puig de la Nell, caserio á .	7·5	15	31
Grupos inferiores y e. di- seminados . . . . .	—	6	22

Corresponde al partido judicial de Tremp, djócesis de Urgel. Está situado en la comarca de la Conca de Tremp, á 6 kilómetros y á la izquierda del Noguera Pallaresa y á 8 kilómetros de Tremp, cerca de la sierra de su nombre; produce cereales, buen vino, aceite, legumbres y pastos. Antiguo castillo, hoy en ruinas, donde se veneraba una imagen de la Virgen de la Piedad, y del que se tienen noticias en 1045. Era residencia de los barones de Orcau.

**ORCAY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Loir y Cher, distrito de Romorantin, cant. de Salbris: 330 h.

**ORCAZ.** *m.* HORCAZ.

**ORCCOBAMBA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. y prov. de Huancavélica, dist. de Conayca; 70 h.

**ORCCOCC.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Huancavélica, prov. de Castro Virreina, dist. de Huaytara; 100 h.

**ORCCOCCA.** *Geog.* Ald. del Perú, departamento de Cuzco, provincia de Canas, dist. de Checa; 900 h.

**ORCCO-HUAHUA.** *Geog.* Estancia del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Parinacochas, dist. de Corcolla; 90 h.

**ORCCOHUASI.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Huamanga, distrito de Santiago; 100 h.

**ORCCOÑUÑO.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Cuzco, prov. de Canchis, dist. de Marangani, sit. en las punas; 50 h.

**ORCCOPUQUIO.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Huamanga, dist. de Socosvinchos; 45 h. || Hac. del dep. de Cuzco, prov. de Paucartambo, dist. de Colquepata; 100 h.

**ORCCOSUYO.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Huamanga, dist. de Quinua; 60 h.

**ORCE.** *Geog.* Mun. de la prov. de Granada, que consta de 1,123 e. y albergues y 4.085 h. (*orceenses* y *orcebanos*). Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Fuente Nueva, caserio á . .	7·2	177	627
Orce, villa de . . . . .	—	749	2,631
Pozo de la Rueda, caserio á .	15·7	12	41
Venta de Micena, id. á . . .	9·2	56	246
Grupos inferiores y e. di- seminados . . . . .	—	129	540

Corresponde al p. j. de Huéscar, dióc. de Guadix. El censo de 1910 le asigna 4.243 h. Está sit. á 11 kms. al SE. de Huéscar, en los límites de la provincia de Almería y cerca de la sierra de María. Terreno parte montuoso y parte llano, bañado por el río Orce, afl. del Guardal ó Barbata. Produce trigo, cáñamo, esparto, vino y legumbres; cria de ganado. Colegios de primera y segunda enseñanza; escuelas nacionales: Casino. Crean algunos que Orce corresponde á la antigua Orceles, pero otros opinan que es Orce, la capital de los orceitanos.

**ORCEAR.** *v. a. y n. ant. Mar.* ORZAR. || **Mar.** **CENIR.**

**ORCEINA.** *f. Quím.*  $C_{28}H_{27}N_2O_7$ . El amoníaco seco se combina con la orceina formando *orceina-amoníaco*  $C_7H_8O_2.NH_3$ , que es un compuesto cristalino. Este último compuesto se convierte, por la acción del aire, en un polvo cristalino, pardo-rojizo, que es orceína. La orceína es insoluble en el agua y el éter, y soluble con color rojo carmín en el alcohol, la aceto-



Orceira. — Fuente de los Chorro

na y al ácido acético. En el amoníaco se disuelve con color violeta azulado, y lo mismo ocurre con los álcalis cáusticos y los carbonatos alcalinos. De estas soluciones los ácidos precipitan la orceína y la mayor parte de las sales de los metales pesados producen en ellos lacas rojas. La orceína se descolora por la acción del hidrógeno, el sulfhídrico y otros reductores. El ácido sulfúrico la disuelve con color violeta azulado.



Orcera. — Vista general

**ORCELA.** f. Bot. El género *Orcella* O. K. es sinónimo del *Rhodosporus* Schroet. y del *Clitopilus* Fries, hoy subgénero del *Hyporhodium* de Fries.

**ORCELA.** Bot. V. ORCHILLA.

**ORCEL DUMOLARD** (ENRIQUE F. ESTEBAN). Biog. Dramaturgo francés, n. y m. en París (1771-1845). En 1789 era secretario de la Administración de policía, después ocupó el cargo de verificador del Tesoro público y, finalmente, fué abogado en la Audiencia de París. Entre sus obras teatrales, que alcanzaron bastante éxito en su tiempo, figuran: *Le Philinte de Destouches, ou la suite du Glorieux; Le mari instituteur ou les nouveaux époux, La mort*

*dame Favart*, en colaboración con Moreau, al igual que *Les avant-postes du maréchal de Saxe; Le secret de Madame y L'exil de Rochester*. Compuso también en colaboración de otros autores: *Le rival par amitié, Les expédients, Le roman d'un jour, Calot à Nancy, La vieillesse de Fontenelle*, etc. En otros géneros literarios ha producido: el poema *Fénelon au tombeau de Rotrou* (1811), *Plan de conciliation entre l'intérêt des contribuables et les rentiers de l'Etat* (1836), y *Entretiens de l'autre monde* (1845). Publicó, además, las *Mémoires*, de Favart.

**ORCELIS.** Geog. ant. C. de la España romana, en la Tarraconense. Algunos creen que corresponde á Orihuela, pero otros la hacen coincidir con la moderna Orce, fundados en que Orcelis era bastetana, y Orihuela pertenece á la región contestana; pero de todos modos estaba sit. cerca del límite de ambas regiones.

**ORCELITANO, NA.** adj. Natural de Orihuela (Alicante). U. t. c. s. || Perteneciente ó relativo á dicha población española. || ORIOLANO.

**ORCEMONT.** Geog. Pobl. y mun. de Francia, dep. del Sena y Oise, dist. y cant. de Rambouillet; 320 h.

**ORCENAI.** Geog. Pobl. y mun. de Francia, dep. del Cher, dist. y cant. de Saint-Amand; 510 h.

**ORCENDIALDEHIDO.** m. Quím.



Compuesto de la serie aromática que se comporta como un alcohol diatómico y como aldehído doble. Tiene los isómeros conocidos  $\alpha$  y  $\beta$  que funden, respectivamente, á 118 y 168°.

**ORCERA.** Geog. P. j. de la prov. de Jaén, sit. en el extremo NE. de la provincia. Limita al N. con las prov. de Ciudad Real y Albacete, al E. con esta última y la de Granada, al S. con el p. j. de Cazorla y al O. con el de Villacarrillo; tiene 8.154 e. y albergues y 28.727 h. de hecho ó 30.018 de derecho y consta de 11 municipios, distribuidos en 11 villas, 5 aldeas, 81 caseríos y 1.998 e. y albergues aislados. Ocupa una super. de 1,712'79 kms.<sup>2</sup>, atravesada de NNE. á SSO. por la sierra de Segura, que en su parte media tiene 1,807 m. de a. (pico Yelmo de Segura); por el NE. penetra en el partido



Orcera. — Fachada principal de la iglesia

*de Jeanne d'Arc, Vincent de Paul, Bon naturel et canité, La Fontaine chez Fouquet, Une heure d'Alciabiade, Le Pied-de-Nez, Marmontel et Thomas, Ma-*





Valle del Orcia (Italia)

la sierra de Alcaraz y por el SO. la de Cazorla. Riegan por el N. su territorio el Guadalmena que forma parte de su límite y su afl. el Guadalimar, por el centro el Segura con sus tributarios Madera y Zumeta, y por el S. el Guadalquivir.

**ORCERA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Jaén, que consta de 707 e. y albergues y 2,618 h. (*orcereños*). Se compone de las entidades siguientes:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Hueta (La), cortijada á . .	5.7	23	81
Linarejos, id. á . . . . .	4.1	19	56
Marañosa (La). id. á . . . .	22.2	13	61
Orcera, villa de . . . . .	—	550	2,160
Valdemarín Alto, cortijada á . . . . .	6	25	114
Grupos inferiores y e. disminados . . . . .	—	77	143

El censo de 1910 le asigna 2.856 h. Corresponde al p. j. de su nombre, dióc. de Jaén; está sit. al O. de la sierra de Segura y en la oril. der. de un afl. der. del Guadalimar; terreno montañoso; produce cereales, aceite, frutas, legumbres y madera; industria de aserrar maderas y gaseosas; alumbrado eléctrico.

**ORCET.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de Puy-de-Dôme, dist. de Clermont, cant. de Veyre, junto al Auzon, pequeño afl. izq. del Allier, á 395 m. de altura: 875 h. (915 con el mun.). Tiene una iglesia del siglo xi, con un artístico mausoleo, y un castillo antiguo. Cuna del convencional Couthon, muerto en 1794.

**ORCIA.** *Geog. ant.* Región de la antigua Iberia, sit. en la que hoy es conocida por el llano de Urgel, en la prov. de Lérida. Fué famosa por sus cereales y por sus caballos, que en las guerras contra cartagineses y romanos utilizaron los indígenas formando cuerpos de caballería de extraordinaria resistencia y movilidad.

**ORCIA.** *Geog.* Río de Italia, afl. del Ombrone. Desciende del monte Cetona y corre al NO. y después al S. hasta su confl. con el Torreniell, tuerce hacia el O., recibiendo las aguas del Ente, y después de 75 kms. de curso des. junto á Riva d'Orcio.

**ORCIANO DI PÉSARO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Pésaro y Urbino, dist. de Pésaro; junto al Monte Porzio, colina que separa las aguas del



Orcera. — Torre de Santa Catalina

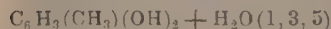
Metauro de las del Cesano, ambos tributarios del mar Adriático; 950 h. (2,460 con el mun.). Fábricas de cuerdas y de tejidos de cáñamo.

**ORCIANO PISANO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. y dist. de Pisa, junto á una colina que separa las aguas del río Tora de las del Fine, ambos tributarios del mar de Liguria; 860 h. Produce vinos de mucha fama. Est. en la l. f. de Pisa á Roma.

**ORCIER.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento de la Alta Saboya, dist. y cant. de Thonon; 760 h.

**ORCIÈRES.** *Geog.* Cant. de Francia, dep. de los Altos Alpes, dist. de Embran. Comprende tres municipios con 2.700 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. junto á una altura que domina el Drac de Orcières, al pie de la montaña de Prelles, á 1,400 m. de altura; 95 h. (1,240 con el mun.).

**ORCINA.** f. *Quim.*



Es un *dioxitoluenol* que se encuentra ya formado en muchos líquenes de los géneros *Roccella* y *Lecanora*. Se forma hirviendo con cal viva los ácidos orsílico, evérnico, lecanórico y roccellico, contenidos en dichos líquenes. Además, se forma fundiendo el acíbar, el ácido clorotoluolsulfónico, el bromocresol ó el bromotoluol en hidrato potásico. La orcina cristaliza en prismas monoclinicos, incoloros, de sabor dulce, que hidratados funden á 58° y anhidros á 101°. Hierve á 290°. Es muy soluble en el agua, el alcohol y el éter. El cloruro férrico colorea su solución acuosa de violeta azulado, y el extracto de Saturno produce en ella un precipitado blanco. Al aire toma paulatinamente color rojo. La solución de cloruro de cal produce un color violeta rojizo fugaz.

**ORCINA-AMONÍACO.** f. *Quim.* V. ORCINA.

**ORCINAS.** f. pl. Astillas muy menudas.

**ORCINES.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de Puy-de-Dôme, dist. y cant. N. de Clermont, inmediato á una corriente petrificada de lava de Puy-de-Dôme, á 780 m. de a.; 65 h. (1,590 con el mun.). Parte del territorio de este municipio integra la alta cima de Puy-de-Dôme.

**ORCINIA.** f. *Entom.* (*Orcynia* Walk.) Género de lepidópteros de la familia de los sintómidos. La única especie conocida es *O. calcarata* Walk. del Brasil.

**ORCINIANO, NA.** *Antig. rom.* Nombre que se dió á los esclavos manumitidos por testamento. || Nombre dado irónicamente á los personajes que se introducían en el Senado con el pretexto de que habían hallado su nombramiento en las tablas que dejó César.

**ORCINIANO, NA.** (Etim. — Del lat. *orcynus*; de *Orcus*, Plutón, el Infierno, la Muerte.) adj. *Mit. lat.* Perteneciente ó relativo á Plutón, al Infierno, á la Muerte ó á los funerales. *Reino ORCINIANO.*

**ORCINIO.** m. ant. V. ORCINIANO.

**ORCINO, NA.** (Etim. — Del lat. *orcynus*.) adj. V. ORCINIANO.

**ORCINO.** m. *Paleont.* (*Orcynus*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los teleosteos, orden de los acantopterigios, familia de los escómbridos, creado por Cuvier; no difiere del género *Thynnus* más que por la mayor longitud de las aletas pectorales; vive en el Mediterráneo, habiéndolo

se recogido fósil en los depósitos terciarios del monte Bolca (Italia) las especies *Orcynus lanceolatus* y *O. latior* Agassiz.

**ORCINO.** *Geog.* Región de la isla y dep. francés de Córcega, en la vertiente occidental. Comprende la cuenca del Liscia, desde las fuentes de este río hasta su desembocadura en el golfo de Sagona, ó sea la mayor parte del cant. de Sari d'Orcino. Se cultiva en ella la vid, naranjos, limoneros, higueras y otros árboles frutales.

**ORCINUS.** m. *Zool.* V. ORCA.

**ORCIVAL.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de Puy-de-Dôme, dist. de Clermont, cant. de Roche-



Iglesia de Orcival (Puy-de-Dôme)

fort, junto al río Sioulut, afl. izq. del Sioule, á 800 metros de altura; 220 h. (690 con el mun.). Curiosa iglesia del siglo *xii*, cuyas puertas ostentan ornamentos de hierro y planchas con inscripciones. En el interior del templo existe una venerada imagen de la Virgen. Al O. del lugar hay un dolmen conocido con el nombre de *Tumba de Maria*.

**ORCO.** (Etim. — Del lat. *orcus*.) m. *INFIERNO* (lugar destinado á los réprobos). || *poét.* *INFIERNO* (de los paganos).

**ORCO.** m. ORCA.

**ORCO.** *Mit.* El nombre de una deidad infernal romana, cuyo matrimonio con Ceres celebraban con gran pompa los pontífices, lo cual basta para demostrar que dicha ceremonia era antiquísima entre los romanos y no imitada de la mitología griega, pues los pontífices no celebraban jamás con pompa ritos extranjeros. Los modernos mitólogos consideran generalmente á Orco como un antiguo dios italiano de los muertos y de la muerte, sosteniendo Peter en su artículo *Orcus* del *Lexicon* de Roscher que el dios ahora estudiado debía gozar de gran renombre y que intervenía en diferentes actos de la vida popular. Wissowa supone en su *Religion und Kultus der Römer* (pág. 310, Munich, 1912) que el Orco romano constituía sencillamente una imitación del Horkos griego; pero éste no era en los países griegos un dios de los muertos y de la muerte, sino el juramento personificado, una idea abstracta que no interviene para nada en la mitología y en la religión griegas. En su libro *Obras y días* (804), indica Hesíodo: *Orkon geinomenon, ton Eris teke pem epiorkois*, cuyas palabras confirman nuestro punto de vista. Mientras tenía lugar el matrimonio divino antes referido, se

ponían en vigor determinados *tabúes* ó prohibiciones, siendo dignas de mencionar las de no usar el vino y el no pronunciar el nombre de los padres é hijas.

En la mitología griega el orco era el lugar donde moraban las almas de los muertos. V. INFIERNO y PLUTÓN.

**ORCO.** *Geog.* Río de Italia, afl. del Po. Desciende del glaciar de Galisia y forma el lago de Rosset; corre hacia el E. por Locana, Pont, Soane y Cuorgne; entra en la llanura con dirección SE.; riega Rivarolo, y después de 75 kms. de curso des. junto al monte Chivasso.

**ORCO FEGLINO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Génova, circ. y á 22 kms. NO. de Albenga, junto á la rib. der. del Fiumara, torrente tributario del golfo de Genes; 1,030 h.

**ORCÓ.** *Geog.* V. Ossó.

**ORCOCANCHA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Huanta, dist. de Huamanguilla; 150 h.

**ORCOCOCHA.** *Geog.* Lag. del Perú, dep. de Huancavelica, prov. de Castro Virreina, sit. á 22 kilómetros al O. de la cadena principal de los Andes, á 4,951 m. de a. De ella sale un río que des. en la lag. de Choclococha, de la que á su vez se forma el Pampas. || Lag. del dep. y prov. de Arequipa, situada cerca del Tambo de Pati, á 4,600 m. de a. Mide 756 m. de largo, por 380 de ancho y 2,108 de perímetro; y está en comunicación con la lag. de Chinacocha.

**ORCO-IQUÍNA.** *Geog.* Cerro de Bolivia, departamento de Oruro, prov. del Cercado, cant. de Sora-sora. Contiene mineral de estaño.



**ORCOMAYO.** *Geog.* Río del Perú, en el departamento de Apurímac, prov. de Andahuaylas; pasa á 3 kms. de Talavera.

**ORCÓMENE.** f. *Zool.* (*Orchomene* Boeck.) Género de crustáceos malacostráceos del orden de los anfípodos y familia de los lisianásidos. Se caracterizan por tener las láminas laterales anchas, el segmento tercero del pleón con ángulos posterolaterales no alargados, generalmente aserrados; epístoma con proyección redondeada sobre el labro; mandíbula larga, molar muy pequeño, palpo delgado, puesto muy atrás; natópodo primero corto y fuerte, el segundo delgado, con el artejo sexto estrecho y alargado; pereópodos 3 á 5 con el segundo artejo muy

ancho; urópodo tercero de la hembra que apenas alcanza la parte posterior del segundo, en el macho mucho más ancho y plumoso. Se citan seis especies de los mares de Europa.

*O. serrata* Boeck.; long., 6 á 10 mm. Amarilla ú ocrácea; telón anchamente oval, con tres pares de espinillas dorsales. Hállase en el mar del Norte y Atlántico, á la profundidad de 56 á 188 m.

**ORCOMENELA.** f. *Zool.* (*Orchomenella* O. Sars.) Género de crustáceos malacostráceos del orden de los anfípodos y familia de los lisianásidos. Es parecido á *Orchomene* Boeck. El epístoma es poco ó nada saliente sobre el labro; la antena primera tiene el flagelo accesorio moderadamente desarrollado; la antena segunda en la hembra poco más larga que la primera, en el macho no muy alargada; las láminas laterales anchas. Se conocen cinco especies de los mares de Europa.

*O. laevis* Bonnier.; long., 5 mm. Sin ojos; segmento cuarto del pleón con profunda depresión dorsal; telón profundamente hendido, con un par de espinas laterales y otro de apicales. Se halla en el golfo de Gascuña á 950 m.

**ORCÓMENES, ORCÓMENOS ó ERCÓMENOS.** *Geog. ant.* C. griega de Beocia, sit. en la marg. izq. del Cefiso, junto á su desembocadura en el lago Copais, en la vertiente SE. del Monte Hipanteion, cuya cumbre occidental estaba coronada en la época macedónica por la Acrópolis. En su origen fué capital del poderoso Imperio de los minios, procedentes de Tesalia; comprendía toda la parte occidental de Beocia, y llegó á ser uno de los mayores centros comerciales, hasta el punto de que

Homero pondera sus riquezas en la *Iliada* (IX, 381). Antes de la ocupación de la región de Orcómenes por los minios, el país era muy pobre y malsano á consecuencia de las marismas y de las aguas encharcadas que se encontraban por todas partes, pero los conquistadores construyeron diques en el Copais, canalizaron las aguas sobrantes, y al ser éstas aprovechadas regularmente transformaron los campos en hermosas praderas y la tierra fértil rindió opimos frutos. Orcómenes fué aniquilada y finalmente destruída por Tebas, su antigua colonia, y aunque en el año 338 a. de J. C. fué reconstruída en parte por Filipo de Macedonia después de Queronea, la ciudad no logró recobrar, ni mucho menos, su antiguo esplendor.

Antes de aquel desastre, Orcómenes había pertenecido á la Liga beocia. En el año 85 antes de nuestra era, Sila venció en Orcómenes á Arquelao, uno de los caudillos de Mitridates.

Las ruinas de Orcómenes fueron exploradas primeramente por Schliemann en 1881, 1882 y 1886, siendo continuados sus trabajos en 1891 y 1892 por Kambanis y Curtius, que pusieron al descubierto los diques del Copais; por de Rider en 1893, y por Furtwaengler y Bulbe en 1903 y 1905, siendo de todas las emprendidas la más notable la de estos dos últimos arqueólogos, que dirigieron la Comisión bávara. Las zanjas abiertas por Schliemann demostraron que los restos descubiertos pertenecen de lleno al período prehistórico, pudiéndose afirmar lo



mismo del palacio micénico encontrado por Furtwaengler y de la tumba *tholos*, aunque algunos autores la consideran bastante más remota. Las fuentes de información más copiosas son las publicaciones de la ya mencionada Comisión bávara, y aunque estas publicaciones no son todavía completas, pueden llenarse sus lagunas con el estudio de los preciosos materiales reunidos en los Museos de Atenas y de Queronea, habiendo servido todo lo anterior de base á obras del alto valor científico de las de Wace y Thompson (*Prehistoric Thessaly*, Cambridge, 1912), Dussaud (*Les civilisations préhelléniques dans le bassin de la mer Egée*, Paris, 1914), Ridgeway (*Early age of Greece*, Londres, 1901), Hall (*Oldest civilization of Greece*, Londres, 1908, y *The ancient history of the near east*, Londres, 1912), etcétera, con cuyo auxilio podemos trazar un cuadro bastante exacto del estado cultural, particularmente de su civilización material, de los habitantes de la ciudad que estudiamos.

Siguiendo las indicaciones de Wace y Thompson (ob. cit., págs. 194 y siguientes) estudiaremos sucesivamente la cerámica, la arquitectura y las tumbas de ORCÓMENES. Los exploradores dividen los depósitos basándose en la naturaleza de los objetos encontrados (cerámica y arquitectura), distinguiendo cuatro estratos cuya numeración va de los inferiores á los superiores.

**Cerámica.** I. La cerámica característica de este período comprende dos subgrupos: a) objetos hechos á mano decorados con dibujos blancos y encarnados, y b) objetos negros también hechos á mano, pulidos, muy bien confeccionados sin ninguna decoración, con excepción de pequeñas protuberancias redondas y lisas que se proyectan en la superficie á manera de cabezas de clavos y remaches. Ambas clases son características de los establecimientos neolíticos de Queronea y de Dhrakhmani. por lo cual todos los autores consideran el estrato de que nos ocupamos como perteneciente á aquella época. Para más pormenores, V. QUERONEA. *Arqueol.*

II. La cerámica propia de este período ha sido bautizada por los exploradores con el nombre ale-

medio. La cerámica presenta un fondo semilustrado gris negro, sobre el cual se pintaron sencillos dibujos lineales de blanco mate.



Orcómenes.—Puerta de la tumba llamada de Minos

III. Siguiendo á Schliemann y la terminología empleada por la Comisión bávara á que antes nos hemos referido, Wace y Thompson califican este período de miniano, aunque parecen el género de sus ejemplares autóctonos de ORCÓMENES. Otros lo denominan micénico antiguo y su nota saliente es la cerámica grisácea fabricada á torno; carece de pinturas y no difiere mucho de la encontrada en el Lianokladhi III. En el mismo estrato se han puesto al descubierto algunos ejemplares de vasos pintados en mate (*Mattmalerei*). Esta época es contemporánea, según Dussaud (ob. cit., pág. 183), de las tumbas con fosa de la Acrópolis de Micenas y quizá un poco más antiguos, respon-

diendo, por tanto, al Minoano medio III y al Minoano reciente I y II. Cerámica lustrosa y mate reunidas se han encontrado igualmente en Argos, Egina y en Pylacopi (Milo); la lustrosa estaba en compañía de tipos pertenecientes al Minoano medio.

IV. En este estrato es muy común la cerámica de la época micénica propiamente dicha (Minoano reciente III), y á él pertenecen el fragmento de un fresco y la gran tumba de cúpula conocida con el nombre de *Tesoro de Minias*.

**Arquitectura.** Se distinguen al mismo tiempo cuatro estratos ó capas:

I. Las construcciones de este período tenían la forma de chozas redondas de un diámetro que variaba entre 2 á 6 m. Sus cimientos de piedra medían 1 m. de espesor y sobre ellos se levantaban las paredes de ladrillos sin cocer que se inclinaban ligeramente en el sentido de fuera adentro.



Orcómenes.—Interior de la tumba llamada de Minos

mán de *Urfurnis* y ofrece rasgos casi iguales, en lo esencial, con la correspondiente al Lianokladhi II, apareciendo con éste algunos ejemplares no muy distantes del tipo llamado de Kamarés ó Minoano

II. Las casas ofrecen un tipo oval, con la particularidad de ser rectangulares por uno de sus extremos. Los muros presentan desde 0'50 á 0'60 m. de espesor y su construcción es muy parecida á las del grupo anterior, descansando sobre una pared-fundamento de pequeñas piedras. Lo más notable de tales habitaciones son los *bothroi* ó pequeños pozos de unos 0'80 á 0'90 m. de profundidad y 60 á 80 cm. de diámetro en la boca (aunque en ciertos casos las dimensiones eran mayores), que se encontraban regularmente en cada casa. Las paredes estaban cubiertas con una capa de arcilla dura, y su interior, ó bien estaba vacío ó contenía simplemente pequeñas porciones de ceniza y de carbón que aparecen á veces mezcladas con fragmentos de huesos de oveja ó cabra, con pedazos de vasos del estilo *Urfrunus* y con instrumentos de hueso y piedra, todo lo cual tenido en cuenta ha servido de base á distintos arqueólogos para suponer que tales fosas ó pozos (*Aschengruben*) habían tenido un carácter sagrado, inclinándose otros á la opinión de que los pozos aludidos servían para



Estela de Orcómenes, esculpida por Aíxenor de Naxos (Museo Nacional de Atenas)

guardar las cenizas calientes traídas del hogar, que se utilizaban para cocer determinados alimentos, método todavía empleado por varios pueblos salvajes y los habitantes de la parte S. de los Balcanes.

III. Aunque las casas pertenecientes á este período han llegado hasta nosotros en muy mal estado de conservación, se distingue en ellas un cambio radical en sus disposiciones, manifestándose con un plan rectangular y con varias habitaciones y patios. Las paredes de ladrillos sin cocer se apoyaban sobre cimientos formados por pequeñas piedras, y estaban revestidas con una delgada capa de barro mezclada con paja. El piso de las habitaciones estaba cubierto con tierra pulverizada y los patios con guijarros. A pesar de estas informaciones parciales, la carencia de una casa en buenas condiciones nos imposibilita de comparar los restos arquitectónicos de este período con los procedentes de los anteriores. Entre los escombros de las casas y las tierras derivadas de este estrato se ha encontrado trigo, habichuelas y guisantes, todo lo cual parece indicar que la agricultura era una de las ocupaciones favoritas de los hombres de ORCÓMENES que vivían en la época que consideramos.

IV. Quedan poquísimos restos arquitectónicos de este estrato, siendo sólo dignos de mencionarse un cierto número de fragmentos de pared pintada muy semejantes á los descubiertos en Tebas y en el último palacio de Tirinnos.

*Tumbas.* Las tumbas encontradas en ORCÓMENES pertenecen al tercer estrato ó miniano, y á tenor de su construcción se dividen en tres grupos: a) tumbas-cistas, construídas con guijarros, del mismo estilo que las de Sesklo y otros puntos de Tesalia; b) tumbas-cistas construídas con ladrillos sin cocer, y c) tumbas sin cerco ó recinto. Los cuerpos eran siempre enterrados en una actitud contraída y con una sola excepción descansan sobre el costado izquierdo. En las siguientes tumbas se descubrieron los esqueletos en compañía de determinados objetos:

Tumba 10: Dos pequeñas sortijas de bronce en forma de espiral.

Tumba 22: Una copa con dos asas del tipo miniano.

Tumba 31: Una sortija de bronce en forma de espiral.

Tumba 34: Una vasija hecha á mano, muy grosera.

Tumba 35: Un jarro del tipo *Mattmalerei* y una copa miniana.

Tumba 39: Un contrapeso para la rueca de arcilla.

Tumba 43: Un collar construído con pequeñas cuentas de vidrio.

Tumba 47: Una escudilla del tipo *Mattmalerei* y un jarro con dos asas del tipo lustroso.

La escasez de los objetos encontrados en las tumbas de ORCÓMENES (nótase la falta de armas y de joyas valiosas), patentiza que se corresponden con las tumbas-cistas tesalianas en las cuales se ha comprobado el mismo fenómeno. Las tumbas consideradas son notables: a) porque los objetos de bronce descubiertos demuestran que el tercer estrato llamado minio corresponde á la edad de aquel metal, y b) porque el hecho de haberse encontrado juntos los objetos minios y los *Mattmalerei* comprueba la teoría de que fueron contemporáneos.

Resumiendo cuanto se ha manifestado, podemos afirmar que el primer estrato de ORCÓMENES es neolítico, que el tercero y cuarto corresponden á la Edad del Bronce, no pudiéndose afirmar ni negar que durante el tercero se emplearan instrumentos de piedra, porque los datos hasta hoy conocidos son escasos é incompletos. En cuanto al segundo estrato no se puede sostener en concreto si pertenece al período neolítico ó al chalcolítico.

Entre las ceremonias religiosas más curiosas que nos han quedado de la antigua ciudad de ORCÓMENES, figura el sacrificio de uno de los descendientes de la familia real. En ORCÓMENES vivía una familia en la cual los hombres llevaban el nombre de *Poleis* ó *fuliginosos*, y las mujeres el de *Oleae* ó *destructoras*. Todos los años, al llegar el día de la festividad Agrionia, el sacerdote de Dionisos perseguía á las mujeres con la espada desenvainada y si alcanzaba una de ellas podía matarla. En los tiempos de Plutarco el anterior derecho lo ejercía un sacerdote llamado Zoilo. Ahora bien, la familia antes referida era de prosapia real, pues sus miembros descendían de Minias, el famoso rey de la ciudad, poseedor de fabulosas riquezas y cuyo tesoro ocupaba aquella extremidad de la montaña rocosa que toca la llanura que se pierde en el lago Copais. La tradición afirma que las tres hijas del monarca despreciaban á las mujeres del país porque tomaban parte en las fiestas orgiásticas que se celebraban en honor del dios





Monedas de Orcómenes

Baco, y que permanecían en el palacio desdeñosas trabajando con ahinco en la rueca y en el telar, mientras todas las de su sexo, con la cabeza coronada de flores y con el cabello en desorden, vagaban en éxtasis por las áridas montañas que rodeaban á ORCÓMENES, haciendo resonar los riscos con el ruido salvaje de sus címbalos y tamborinos. Pero con el tiempo la furia divina infectó también á las tres muchachas de la familia real, y queriendo rescatar en un momento la quietud pasada y hartarse de carne humana en una infernal fiesta caníbal, echaron á la suerte la que tenía que abandonar á su hijo, y como la desgracia tocara á Leucippa, Hippasus, su descendiente, fué cortado en pedazos y devorado por las tres hermanas. De estas extraviadas mujeres descendían los *Oleas* y *Psoloeis*, viniendo este último nombre de las vestiduras negras que llevaban para demostrar su pesar y el luto que embargaba de continuo su alma.

*Bibliogr.* Además de los libros citados en el texto del presente artículo, véase K. O. Müller, *Orchomenus und die Mynier* (Breslau, 1844); Frazer, *The golden bough* (vol. IV, Londres, 1912); Schliemann, *Orchomenos* (1881); de Rider, en el *Bulletin de correspondance hellénique* (1895); Bulbe, *Orchomenos*, en *Abhandlungen d. K. Akad. d. Wissenschaft* (Munich, 1907).

ORCÓMENES DE ARCADIA. *Geog.* C. de Arcadia (Peloponeso, Grecia antigua). sit. al E. y algo al N. de Mantinea y Tegea. Existía ya en tiempos de Homero, quien le da el epíteto de rica en ganados. Fué más tarde rival de Mantinea, y se arruinó á consecuencia de las guerras que desolaron Arcadia en los últimos tiempos de la independencia de Grecia.

**ORCOMENIO, NIA.** (Etim. — Del lat. *orchomenius*.) adj. Natural de Orcómenes. U. t. c. s. || Perteneciente á esta ciudad ó á sus habitantes.

**ORCOMENO.** *Mit.* Hijo de Licaón y fundador de la ciudad de Orcómenes. || Rey de Orcómenes, y padre, hermano ó hijo de Minias.

**ORCOMENOPSIS.** *f. Zool.* (*Orchomenopsis* O. Sars.) Género de crustáceos malacostráceos del orden de los anfípodos y familia de los lisianásidos. Se caracteriza por el cuerpo delgado; epístoma no saliente, sin proyección espiniforme, ojos pares, cuando existen; mandíbula con el ápice cortante no fuertemente dentado; maxila primera con palpo de dos artejos; natópodo primero no terminado en pinzas; lámina lateral primera con el ángulo frontal anterior no oculto; ésta y la segunda no muy pequeñas; pereópodo tercero con el segundo artejo no profundamente dentado; telson profundamente hendido. Se han hallado cuatro especies de varios mares. v. gr., *O. obtusa* O. Sars, de las costas de Noruega. *O. abyssorum* Stebb. del Atlántico (República Argentina), á 3,578 m. de profundidad.

**ORCONERA** (La). *Geog.* Barrio de la prov. de Vizcaya, mun. de Santurce.

**ORCONTE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Marne, dist. de Vitry-le-François, cantón de Thieblemont: 300 h.

**ORCO-OYO.** *Geog.* Cerro de Bolivia, dep. de Oruro, prov. del Cercado, cant. de Paria. Contiene mineral de plata y cobre.

**ORCOPAMPA.** *Geog.* Dist. del Perú, dep. de Arequipa, prov. de Castilla: 1,600 h., de los que 400 corresponden á su cabecera. Minas; cría de alpacas, vicuñas y llamas, cuya lana se exporta á Arequipa.



**ORCOPSIS.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los cetáceos, suborden de los odontocetos, familia de los delfínidos, sinónimo de *Beluga* Gray. Se ha encontrado la especie *Orcopsis oculidens* Van Beneden, consistente en unos dientes de gran tamaño, muy usados, con la corona desprovista de esmalte; el nivel geológico corresponde a la molasa miocénica de Baltingen y de Pullendorf en la Alta Suabia, en Stockach y en Berlingen del ducado de Baden.

**ORCO-SUNTIÑA.** *Geog.* Cerro de Bolivia. departamento de Oruro, prov. de Carangas, cant. de Huachacalla. Es muy rico en minerales de plata y fué muy explotado en los tiempos coloniales, como lo demuestran los trabajos a tajo abierto que en él se observan. En la actualidad vuelven a ser objeto de explotación.

**ORCOTOMÍA.** (Etim. — Del gr. *órchos*, testículo, y *tomé*, corte, incisión.) f. Cir. Ablación de los testículos.

**ORCOTÓMICO, CA.** adj. Cir. Perteneciente ó relativo a la orcotomía; propio de ella.

**ORCÓTOMO.** m. Cir. Instrumento que se usa en la operación de la orcotomía.

**ORCOTOMOLOGÍA.** (Etim. — De *orcotomia*, y el gr. *lógos*, tratado.) f. Cir. Tratado sobre la orcotomía ó extirpación de los testículos.

**ORCOTOMOLÓGICO, CA.** adj. Cir. Perteneciente ó relativo a la orcotomología.

**ORCOTOMOLOGISTA.** m. ORCOTOMÓLOGO.

**ORCOTOMÓLOGO.** m. El que entiende de orcotomología, ó escribe acerca de ella.

**ORCOTUNA.** *Geog.* Dist. del Perú, dep. de Junín, prov. de Jauja; 7,000 h., de los que 5,000 corresponden a su cabecera. Esta se encuentra sit. a 5 kms. de Concepción. Industria de tejidos de lana y fab. de sombreros. Produce cereales, papas, carbón, etc. || Ald. del mismo dep., prov. y dist. de Jauja, 350 h.

**ORCOYEN.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, muu. de Olza

**ORCULA.** f. *Zool.* (*Orcula* Weisse, sinónimo de *Podophrya* Erhemberg.) Género de infusorios tentaculíferos. V. *PODOPHYA*.

**ORCULA.** *Zool.* (*Orcula* Tr.) Género de equinodermos, holoturoideos del orden de los pedios (*Pedata*), grupo de los dendroquirotes (familia *Dendrochirotes* según Claus), que se caracteriza por tener 15 tentáculos de los cuales cinco son más pequeños que los demás, y el ano desprovisto de dientes; pueden citarse la *O. Barthii* Tr. del Labrador y la *O. punctata* Sik. de Charleston.

**ORCUTT** (GUILLERMO DANA). *Biog.* Escritor norteamericano contemporáneo, n. en West Lebanon (New Hampshire) en 1870. Siguió los estudios de la Facultad de Artes de Harvard, graduándose en 1892. Ha cultivado la historia crítica del arte y principalmente la literatura novelesca, debiéndosele entre otras obras: *Good Old Dorchester*, *A Narrative History of the Town* (1893), *The Princess Kallisto* (1902; 2.<sup>a</sup> ed., 1911), *Robert Cavelier* (1904), *The Fower of Destiny* (1905), *The Spell* (1909), *The Lever* (1911), *Writer's Desk Book* (1912), *The Moth* (1912), *Madonna of Sacrifice* (1913), *Author's Desk Book* (1914), *The Bachelors* (1915), y *Burrows of Michigan and The Republican Party* (1917).

**ORCZY** (LORENZO). *Biog.* Poeta y general húngaro (1718-1789). Se distinguió durante la guerra

de los Siete Años y reclutó un regimiento de húsares a sus expensas. En 1764 dejó el ejército con el grado de general y fué nombrado gobernador del comitado de Abauj. desempeñando este cargo por espacio de veinte años. Como poeta, es una de las figuras más notables de la escuela llamada francesa que preparó la renovación de la literatura nacional. La mayoría de sus composiciones están inspiradas en el más puro patriotismo y en el amor a la naturaleza, mereciendo especial mención la poesía titulada *A los pobres campesinos*. Sus obras fueron publicadas, junto con las de Bercsay, por Revai.

**ORCZY** (MONTAGU BARSTOW, BARONESA DE). *Biog.* Poetisa y novelista inglesa contemporánea, nacida en Tarnócs (Hungría). Se educó en Bruselas y en París. Dedicóse en Londres a la pintura y más tarde al teatro, debiéndosele las composiciones dramáticas: *The Scarlet Pimpernel*, *The Sin of William Jackson*, *Beau Brocade*, etc., y las novelas: *The Emperor's Candlesticks*, *By the Gods Beloved*, *A Son of the People* (1902), *I Will Repay* (1906), *The Tangled Skein* (1907), *The Elusive Pimpernel* (1908), *Petticoat Government* (1910), *A True Woman* (1911), *Fire in Stubble* (1912), *Eldorado* (1913), *Unto Caesar*, *The Laughing Cavalier* (1914), y otras.

**ORCZYFALVA u ORCIFALVA.** *Geog.* Población de Hungría, comitado de Temes, dist. de Vinga 6 Thérésopol, junto a un afl. del río Beregsz; 2,730 h. (alemanes). Est. en la l. f. de Arad a Temesvar.

**ORCHA.** *Geog.* Dist. de Rusia, gob. de Mohilef. Tiene 5,499 kms.<sup>2</sup> y 120,000 h. Su cabecera es la ciudad del mismo nombre, sit. junto a la confl. del Orchitza con el Dnieper, en ambas riberas de este último río, 4,800 h. Restos de antiguas fortificaciones. iglesia ortodoxa, sinagoga. Fab. de curtidos: horno de cal, comercio de maderas. Puerto en el río Dnieper. Est. en la l. f. de Minsk a Esmolensco.

Existía ya en el siglo xi. Tomada en el xiii por los lituanos, fué disputada durante mucho tiempo entre estos últimos y los rusos, y algunas veces entregada al saqueo. En 1772 quedó anexionada a Rusia, y en 1802 al gob. de Mohilef. Los franceses la incendiaron al retirarse de los campos rusos.

**ORCHAISE.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Loir y Cher, dist. de Blois, cant. de Herbault, en una colina desde la cual se domina el río Cisse, afl. der. del Loire, a 140 m. de a.; 665 h. Produce excelentes vinos. Gran monasterio del siglo xiii; gruta de donde surge un manantial.

**ORCHAMPS.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Doubs, dist. de Baume-les-Dames, cant. de Pierrefontaine, a 750 m. de a.; 410 h. (935 con el municipio, el cual comprende también Venues). Explotación de canteras de yeso; elaboración de quesos.

**ORCHAMPS.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Jura, dist. de Dole, cant. de Dampierre, junto al Doubs, afl. izq. del Saona, a 215 m. de a.; 660 h. Canteras de piedra de construcción. Iglesia del siglo xv de estilo Renacimiento; antigua fortificación formada por una gran torre: viejo castillo con una curiosa torre de homenaje. Est. en la l. f. de Dole a Belfort.

**ORCHAMPS** (CLAUDIO DE). *Biog.* General de los mínimos, n. en Besanzón y m. en Madrid (1595-1658). Pertenecía a una ilustre familia del Franco Condado, y adquirió tal reputación por sus virtudes y elocuencia, que a su muerte Felipe III quiso figurar en el cortejo fúnebre a pie y con un cirio en

la mano. Dejó una obra titulada *Les perfections royales d'un jeune prince* (1651).

**ORCHANIE.** *Geog.* Pobl. de Bulgaria, circ. de Sofía, en la vertiente N. de los Balcanes, al NE. de Sofía y al N. de Baba-Konak; 2,866 h. Fundación moderna de Midhat Pachá.

**ORCHANSKY (J.).** *Biog.* Psicólogo y criminólogo ruso contemporáneo. Ha sido profesor de la Universidad de Charkov y miembro de la Academia de Ciencias de San Petersburgo. Se ha dedicado á investigaciones fisiológicas sobre el sistema nervioso, á la biología y á la antropología criminal. Sus obras de más fama son: *Estudio sobre la herencia* (1894), *Consideraciones sobre la ley psicofísica de Weber-Fechner* (1897), *Los criminales rusos y la teoría de Lombroso* (Turín, 1898), y, sobre todo, *Mechanisme nervich protsessov* (*Mecanismo de los fenómenos nerviosos*, 1898). Orientado en la dirección del positivismo, contribuyó á divulgar entre sus compatriotas las doctrinas de Lombroso, rectificándolas más tarde en algunos puntos esenciales. ORCHANSKY observó un número crecidísimo de criminales rusos, y llegó á concluir que la proporción de locos entre aquéllos no es superior á la que existe en el resto de la población rusa y que las medidas antropométricas, especialmente las relativas al cráneo, y el aspecto somático de dichos delincuentes, no acusan tampoco variación notable comparada con la de los individuos estimados como normales; en lo cual aparece contradicha la teoría lombrosiana de los estigmas de degeneración. En sus trabajos de psicología experimental preside la idea de la unidad de puntos de vista de la fisiología, de la psicofisiología y de la psicopatología, cuyo principio fundamental es el paralelismo entre la acción nerviosa y la función psíquica. El paso de la inconsciencia á la conciencia está representado fisiológicamente por la resistencia nerviosa y psicológicamente por la atención. La ley de relación tiene una aplicación limitada en el dominio de la vida consciente: en la primera fase de la existencia la sensación es proporcionada á la excitación, más tarde es igual al logaritmo, y últimamente no es posible afirmar la uniformidad de oscilaciones en la intensidad de ambos fenómenos, físico el uno y psicológico el otro. ORCHANSKY extiende la concepción de Ribot sobre la herencia, afirmando que los principios ó rasgos hereditarios se manifiestan también en todas las células, tejidos y órganos que son capaces de conservar sus tipos durante toda la vida del individuo á pesar de las metamorfosis fisiológicas. La parte más característica de su teoría se refiere á la diferenciación sexual, en la cual establece dos principios, el de la madurez individual (los padres tienden, en la edad adulta, á transmitir su propio sexo) y el de la interferencia (los procreadores obran en sentido contrario sobre el sexo del hijo, de aquí el predominio de uno ú otro). La influencia del padre favorece la variabilidad del individuo, y la de la madre la persistencia del tipo medio. La herencia morbida del padre es progresiva, y la de la madre es regresiva. Las modificaciones provocadas en un órgano cualquiera en el estado adulto, y, sobre todo, las variaciones patológicas ocasionales no pueden ser transmitidas á los descendientes. Estas hipótesis siguen siendo todavía discutidas en la ciencia contemporánea.

**ORCHARD.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Nebraska, condado de Antelope; 532 h. según el censo de 1910.

**ORCHARD (GUILLERMO EDWIN).** *Biog.* Teólogo inglés contemporáneo, n. en 1877. Estudió en el Colegio de Westminster; en 1904 fué ordenado ministro de la comunidad presbiteriana de Enfield, habiendo regentado la iglesia de San Pablo de aquella población. En 1909 doctoróse en teología en Londres. Es autor de *Evolution of Old Testament Religion* (1908), *Modern Theories of Sin* (1909), *Problems and Perplexities* (1912), *Sermons on God, Christ, and Man* (1913); *The Temple: A Book of Prayers* (1913), *Advent Sermons* (1914), *The Necessity of Christ* (1916). *The Outlook for Religion* (1917), *The New Catholicism* (1918), y *Divine Service: Order of Service for Public Worship* (1918).

**ORCHARDSON (CARLOS M. Q.).** *Biog.* Artista inglés, n. en 1873. Estudió los rudimentos del arte en escuelas privadas, y á los diez y ocho años de edad ingresó en las de la Real Academia, ganando pronto honrosas distinciones y atrayendo la pública atención en exposiciones diversas. Sobresale principalmente en la pintura de retratos y asuntos de género; entre los primeros descuellan los de miss Winifred Emery y J. Forbes Robertson. De 1902 á 1910 rigió las *St. John's Wood Art Schools*, y desde 1910 dirige la Real Escuela Colegiada de Arte para la Mujer, siendo al mismo tiempo profesor de pintura en la Escuela de Bellas Artes de Londres.

**ORCHARDSON (SIR GUILLERMO QUILLER).** *Biog.* Pintor inglés, n. en Edimburgo y m. en Londres (1835-1910). A la edad de quince años fué enviado á la *Trustees' Academy*, y cinco años después había dominado los principios esenciales del arte y producido una obra representativa de su estilo y técnica: el retrato del escultor Juan Hutchison. Habiéndose trasladado á Londres, no pasó mucho tiempo sin llamar la atención del público. En 1877 fué elegido miembro de la Real Academia, y en 1907 creado caballero. Los cuadros más notables de este pintor



Enfermera, por Guillermo Orchardson

son: *El desafío*, *Cristóbal Sly*, *Reina de las Espadas*, *Neutralidad condicional* (retrato), *Hard Hit*, y los retratos de Carlos Moxon, su suegro, y el de Elena

Mozon, su esposa, con la cual casó en 1873; con el cuadro *A bordo del «Belerafonte»*, enviado á la Academia en 1881, y existente hoy en la Galería Tate,



La primera nube, por Guillermo Orchardson. (Galería Tate, Londres)

obtuvo ruidoso éxito: *Voltaire* (1883), actualmente en la *Kunsthalle* de Hamburgo; *Matrimonio de conveniencia* (1884), quizá el cuadro más popular de ORCHARDSON; *El salón de madama Récamier* (1885), *Tierno acorde*, una de sus producciones más exquisitas: *La primera nube* (1887), *La voz de su madre* (1888), y *El joven duque* (1889). Como retratista rayó ORCHARDSON á gran altura, siendo quizá su obra maestra en este género el de *sir Gualterio Gilbey*. Su estilo y manera puede afiliarse á los de Watteau y Gainsborough.

**ORCHATA.** f. HORCHATA.

**ORCHATERÍA.** f. HORCHATERÍA.

**ORCHATERO, RA.** m. y f. HORCHATERO.

**ORCHE.** *Geog.* V. HORCHE.

**ORCHE (JUAN).** *Biog.* Las crónicas de la orden de San Jerónimo hablan de varios individuos que llevaron este apellido. El más conocido es nuestro biografiado, de Castilla la Nueva, que profesó en el monasterio de El Escorial, m. en 1649. Escribió con el nombre de *Lorenzo Calvete* la siguiente obra: *Historia de la vida del glorioso san Frutos, patrón de Segovia, y de sus hermanos san Valentin y santa Engracia* (Valladolid, 1610).

**ORCHELIANO.** adj. Dicese del triángulo inventado por el filólogo español Orchell para explicar la emisión de las vocales.

**ORCHELL.** V. *Triángulo de Orchell* esp. la biografía de ORCHELL y FERRER (FRANCISCO).

**ORCHELL Y FERRER**

(FRANCISCO). *Biog.* Filólogo español, n. en Valencia el 25 de Septiembre de 1762 y m. en 1825 (?). En Octubre de 1774 empezó los estudios de filosofía en la Universidad de su ciudad natal, continuando después las facultades de teología y de ambos derechos, y consiguió los grados de maestro en artes, de doctor en teología y de bachiller en cánones y leyes. En el año 1782 y siguientes hizo varias oposiciones á las cátedras de filosofía, y se dedicó también al estudio de las lenguas orientales hebreas y griega. En 1784 tuvo ya un ejerci-

cio público de griego, que dedicó al Excmo. Ayuntamiento de Valencia como patrono de la Universidad, y éste le honró asistiendo á él en corporación y con todo ceremonial. En Octubre de 1787 sostuvo el primer ejercicio para la candidatura de hebreo, que consistía en la repentina explicación y traducción de tres piques en todo el texto hebreo del Antiguo Testamento, y soluciones á todas las dificultades que proponían los censores, todo por espacio de dos horas. En Enero de 1788 tuvo el segundo ejercicio, también de dos horas, satisfaciendo á las dificultades que se le propusieron sobre el cuaderno de antigüedades hebreas que presentó impreso. Fuéronle aprobados uno y otro ejercicio, como también la disertación que trabajó para complemento de su candidatura, cuya borla recibió en Noviembre siguiente y fué la primera que se confirió después de estable-

cido por el nuevo plan este grado de candidatos. En Enero del citado año comenzó á regentar la cátedra de lengua hebrea, y hechos los ejercicios que eran iguales á los de la candidatura, se le confirió en propiedad en Abril de 1794 y la regentó hasta 1799. Trasládose luego á Madrid, donde le fué conferida la cátedra de hebreo de los Estudios Reales de San Isidro. A los conocimientos de los idiomas hebreo y griego añadió los del caldeo, siríaco, rabinico y arábigo, que estudió por sí solo, y todos los hacía servir como de auxiliares del hebreo, que era de su obligación y formaba sus delicias. Infatigable en la enseñanza, tenía varias academias particulares además de las horas de su cátedra, y propagó este estudio entre una gran muchedumbre de discípulos, de manera que cuando fué trasladado á la de Madrid, de entre los muchos que instruyó, podían escogerse más de 40, capaces de enseñar el hebreo con honor y brillantez en cualquiera Universidad de España y de fuera de ella.

Fué ORCHELL Y FERRER, según parece, el inventor de la teoría del triángulo vocático ú *orcheliano*,



El rey de la casa, por Guillermo Orchardson

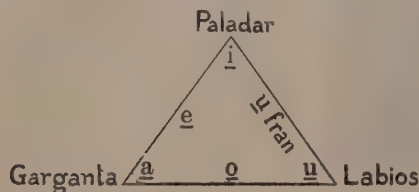
como es conocido según su nombre, que tanta celebridad le ha valido en España. El conocimiento y divulgación de esta teoría la debemos á uno de los



discípulos de ORCHELL y FERRER, al doctor Antonio María García Blanco, profesor de la Universidad literaria de Madrid, quien la expone en la obra titu-

lada **P77P7** (*digdag*), *Análisis filosófico de la escritura y lengua hebrea* (Madrid, 1846-51, volumen I, págs. 32 y siguientes). Puede verse también en *Ejercicio de la lengua hebrea que ofrece don Juan Arrieta y Bravo, asistido del doctor Orcheil* (1807).

He aquí la forma que presenta dicho triángulo:



Estas mociones vocales, ó sean vibraciones del aire movido por los órganos, dice el referido autor, se efectúan en tres puntos cardinales de la boca, á saber: la garganta, el paladar y los labios. Si la reflexión del aire se hace en la garganta, el movimiento orgánico suena con la vocal *a*; si en el paladar, con la vocal *i*, y si en los labios, con la vocal *u*. Así, pues, *a i u* son cardinales de un triángulo que puede trazarse desde la garganta á los labios y desde cada uno de estos puntos al paladar; éstas son las tres vocales fundamentales de todo idioma. La *e*, la *o* y la *u* francesa que figuran, además, en el esquema no serían otra cosa que vocales intermedias. Y en su *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días y de los que aun viven* (Valencia, 1827-30), Justo Pastor Fuster hablando sobre el particular dice (vol. II, pág. 373) que si bien en el siglo xix muchos filólogos alemanes, como puede colegirse por la obra de J. Simonis (*Introductio grammatico-critica in linguam hebraicam*, 1752), se habían ocupado en la teoría de la voz humana, á ninguno de ellos se le había acudido presentar un sistema tan bien coordinado como el de ORCHELL y FERRER, esto es, como el que resulta «de la feliz invención de la hipótesis física de la locución humana aplicada á la lengua hebrea». La paternidad del triángulo vocálico atribuida á ORCHELL y FERRER no está, sin embargo, fuera de toda duda. Téngase sólo en cuenta, sin querer por ello pronunciar de antemano un juicio definitivo sobre la cuestión, que la historia de la Fonética registra un descubrimiento análogo hecho en 1781 por el alemán Federico Hellwag y expuesto en un opúsculo escrito en latín y titulado *Dissertatio de formatione loquelae*, nuevamente editado por Henninger (Heilbronn, 1886). La agrupación de vocales en figura triangular, según Hellwag (página 26), que reproducimos para facilitar la comparación con el triángulo de Orcheil, es esta:

La coincidencia de ambos autores en las líneas generales de su sistema, llama poderosamente la atención. V. también TRIÁNGULO y VOCALES.

**ORCHES.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Vienne, dist. de Châtelleraut, cantón de Lenclouire; 720 h.

**ORCHESIS.** f. *Mús.* Lo mismo que *hypodiazeusis*.

**ORCHESTA.** (lat.) *Mús.* Bailarín, pantomimo.

**ORCHESTER.** (al.) *Mús.* ORQUESTA.

**ORCHESTER-VEREIN.** (al.) *Mús.* Sociedad de músicos de orquesta; asociación de instrumentistas ó profesores de instrumentos.

**ORCHESTES.** m. *Mús.* ORQUESTA.

**ORCHESTES.** *Zool.* Género de artrópodos de la clase de los insectos, familia de los curculiónidos. Se caracterizan las especies pertenecientes á este género por presentar la cabeza un poco saliente; rostro más ó menos largo, poco robusto, replegado por debajo en el reposo, con las escrobas rectilíneas; antenas medianas á lo más, con el funículo de seis ó siete artejos; ojos generalmente grandes, brevemente ovales y casi contiguos por encima, más pequeños y un poco separados en algunos; protórax pequeño, más ó menos estrechado por delante, ligeramente bisinuado en su base; escudete en triángulo curvilíneo ó redondeado; élitros medianamente convexos, ovales ú oblongoovales, redondeados posteriormente y dejando parte del pigidio al descubierto, más anchos que el protórax y ligeramente escotados en su base; patas medianas; fémures engrosados, los posteriores más robustos; tibiales inermes en su extremo, las cuatro anteriores rectas y oblicuamente truncadas en la extremidad; tarsos medianos, cuerpo oval ú oblongooval, pubescente ó casi lampiño. Los hay en el Antiguo y Nuevo Continente, pero los más de ellos habitan en Europa. Pueden servir de ejemplo el *O. quercus*, *O. fagi* (véase lám. INSECTOS PERJUDICIALES á los BOSQUES, II, fig. 6, en el artículo BOSQUE), *O. stigma*, *O. populi* y *O. ruscii*, que sirven de tipo á los diferentes grupos en que han subdividido algunos este género. Estos insectos son numerosos, de pequeña talla, y muy saltadores.

**ORCHESTRA.** (ital. y lat.) *Mús.* ORQUESTA.

**ORCHESTRA.** AE. (lat.) *Mús.* Era la parte más baja donde los griegos tenían los bailes y donde, entre los romanos, se sentaban los senadores.

**ORCHESTRATION.** (franc.) *Mús.* ORQUESTACIÓN.

**ORCHESTRAZIONE.** (ital.) *Mús.* ORQUESTACIÓN.

**ORCHESTRE.** (franc.) *Mús.* ORQUESTA.

**ORCHESTRÉ.** (franc.) *Mús.* ORQUESTADO.

**ORCHESTRINO.** m. *Mús.* ORQUESTINO.

**ORCHESTRION.** (franc.) *Mús.* ORQUESTINO.

**ORCHETA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Alicante, que consta de 344 e. y albergues y 884 h. (*orchetanos*). Se compone de la villa de su nombre y de 98 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Villajoyosa, dióce. de Valencia. El censo de 1910 le asigna 889 h. Está sit. á la der. del río Sella, en terreno quebrado; produce aceite, algarrobas, almendras, cereales y vino; canteras de yeso; minas de cobre, hierro y plomo. Antiguo palacio que perteneció al comendador de Santiago.

**ORCHHA.** *Geog.* Princip. de la India, en la Agencia Central, región del Bundelkhand, llamado también Theri y Tikamgarh de los dos nombres que tiene su capital, y sit. aproximadamente entre los 24° 26' y 25° 34' lat. N. y los 78° 28' y 79° 23' longitud E. de Greenwich, unos 5,220 kms.<sup>2</sup> y como

350,000 h.: Lo atraviesan seis cordilleras de colinas y lo riegan el Jamni y el Dhessan, con su principal el Betwa. El interior del país es árido ó está cubierto de maleza y bosque. Es el más antiguo y de rango más elevado entre los principados bundelas, y su rajá concluyó en 1812 un tratado con los ingleses, al que se mantuvo fiel en 1857. || C. de la misma región, antigua capital del princip. de Orchha, sit. á 12 kms. SSE. de Jhansi, en las márg. del Betwa, hacia los 25° 21' N. y los 78° 42' E.; unos 20,000 habitantes. Imponente fortaleza unida por un puente al resto de la ciudad, donde se levantan la residencia de Bir Sing Deo y un palacio construido para el emperador Jahangir.

**ORCHÍ.** *f. Germ.* ALMA.

**ORCHICAR.** v. a. *Germ.* OBLIGAR.

**ORCHIES.** *Geog.* Cant. del dep. del Norte (Francia), dist. de Douai. Comprende nueve municipios con 17,200 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 40 m. de a.; 3,500 h. Gran cultivo de remolachas, refinería de azúcar, molinos aceiteros, importantes fábs. de panas, hilados, tejidos para equipos militares, jabón, instrumentos agrícolas; estación de empalme en las l. f. que se dirigen por el N. á Roubaix, por el NO. á Lila, por el SO. á Douai, por el S. á Somain y por el SE. á Valenciennes.

**ORCHILA, ORCHILLA ó URCHILLA.**

*Geog.* Isla de la costa septentrional de Venezuela, sit. á 175 kms. al N. del cabo Codera, en el grupo de islas de Sotavento, á 40 kms. E. de los Roques y 165 del puerto de la Guaira, hacia los 11° 47' 57" N. y 66° 12' 38" O. de Greenwich; tiene forma de pera y mide unos 10 kms. de largo de E. á O. por unos 5 de ancho en su parte oriental, al paso que por la opuesta termina en punta, y ocupa una super. de 50 kms.<sup>2</sup> En general es baja, pero en su parte N. tiene tres picos separados por hondas cañadas. No está habitada y carece de agua dulce. En su parte SO. hay una playa de arena, frente á la cual se puede fondear en 6 á 8 brazas de agua, abrigado de la brisa y á 1'5 cable de tierra. Cerca de su costa O. se levanta un islote llamado Farallón.

**ORCHILÓ.** n. pr. *Germ.* ATANASIO.

**ORCHILLA.** *f.* Especie de líquen, del que se extrae la orcina.

**ORCHILLA.** *Bot.* La *de Canarias* ó *de mar* es la *Rocella tinctoria*. La *de tierra* es la *Lecanora parella*.

El género *Rocella* D. C. es de la familia de los roceláceos y se distingue por las hifas de la capa cortical perpendiculares (transversales), apotecios redondos, enteros, esporas incolores, hipotecio carbonoso, tallo muy arbustivo, erguido y ramificado, gonidios de *Chroolepus* en la capa medular externa y en la interna cortical, apotecios laterales, sentados, parafios ramificados, tecas con ocho esporas oblongas ó fusiformes, tabicadas paralelamente en cuatro celdas, conceptáculos de los pinoconidios laterales hundidos, esféricos ó ovoides.

Comprende 23 especies de peñas, más rara vez de árboles, de las zonas cálidas y templadas, prefiriendo en general las costas, pero penetrando en el continente americano.

La *orchilla*, el *tornasol*, la *púrpura francesa*, el *persio*, *cudbear* ó *añil rojo*, se prepara con varias especies de este género, principalmente la citada, *R. Arnoldi* y *R. fucoides*, tratando con álcalis ó tierras alcalinas los líquenes, cuyos ácidos lecanórico, parécico, roccélico, etc., se transforman en orcina

incolora y soluble, pero por la acción del oxígeno y el amoniaco pasa á orceína amorfa y parda; que se disuelve en alcohol y álcalis con color violeta. Según Czapek, interviene un bacilo aerobio obligado.

**ORCHILLA.** *Quím. é Ind.* Materia colorante que se obtiene de diversos líquenes de los géneros *Rocella* y *Lecanora* (*R. tinctoria*, *R. fusiformis*, *R. Montagnei*, *R. peruvensis*, *Lecanora parella*, *L. tartarea*, etcétera). Se prepara principalmente en Francia y en Inglaterra. Para ello se reducen á polvo fino los líquenes desecados, se vierte sobre ellos orina podrida (modernamente amoniaco), y se dejan fermentar algunas semanas. A veces se añade también á la mezcla algo de cal y algo de alumbre, ó bien un poco de anhídrido arsenioso, para evitar la putrefacción. La orchilla se presenta en el comercio en forma de pasta roja ó purpúrea (*orceille en pâte*), de olor especial á violetas y de sabor alcalino. En Francia se distinguen la *orceille de mer* y la *orceille de terre*, según se hayan empleado para su preparación líquenes exóticos (de las islas Canarias, de las costas del Mediterráneo, de Madagascar, etc.) ó líquenes indígenas (de la Auvernia, de los Pirineos, etc.). Los matices violeta-azulados ó violeta-rojizos de la orchilla en pasta son debidos á la mayor ó menor cantidad de amoniaco ó de cal que se ha empleado en su preparación. El *extracto de orchilla* ó *carmin de orchilla* se obtiene por lixiviación de la orchilla en bruto y evaporación de la solución en aparatos al vacío. La *púrpura de orchilla* ó *pourpre française* es una laca orchillalcalica que se obtiene precipitando con cloruro cálcico las soluciones amoniacaes con ácidos líquénicos impuros, que por la acción del aire han tomado color rojo de cereza. El *azul de orchilla* y el *violeta de orchilla* se preparan con líquenes tintóreos modificando el procedimiento de obtención y, sobre todo, la cantidad y la naturaleza de las materias amoniacaes empleadas. El componente principal de los preparados de orchilla es la orceína.

**ORCHILLA.** *Geog.* Cabo de las islas Canarias, en la costa occidental de la isla de Hierro. Por él se cuenta el meridiano llamado de Hierro.

**ORCHILLA.** *Geog.* V. ORCHILA.

**ORCHÍLLICO** (ÁCIDO). *Quím.* V. LECANÓRICO (ÁCIDO).

**ORCHINERÍ.** m. *Germ.* TAHONERO.

**ORCHINI.** f. *Germ.* TAHONA.

**ORCHIQÜÉN.** m. *Germ.* Animo, valor, esfuerzo.

**ORCHIQÜINÓ.** adj. *Germ.* Animado, arrojado, valiente.

**ORCHIRÍ.** f. *Germ.* HERMOSURA.

**ORCHIS.** f. *Bot.* V. ORQUIS.

**ORCHOVA** (LA). *Geog.* Cas. de la prov. de Cuenca, mun. de Santa Cruz de Moya.

**ORD.** *Geog.* Río de la República Australiana, en la región N. del Est. de la Australia occidental. Se forma de dos pequeños brazos que bajan del monte Temperley (condado de Bulara), bajo el Meridiano 128° E. de Greenwich, y se encamina primero al NE., hasta llegar cerca de la frontera del Territorio del Norte, luego hacia el N. hasta la cordillera Bastión, y, por fin, al NO. hasta desembocar por un largo estuario en el golfo de Cambridge, á los 15° de lat. S., después de un curso de más de 450 kms., contando únicamente las grandes curvas, durante el cual recibe por la der. las aguas del Nicholson, del Negri, del Behm, del Matilda y del Stonewall, y por la izq. las del Pantou, del Bow y del Denham.

En su parte superior recibe generalmente el nombre de Eloire.

**ORD.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Nebraska, condado de Valley; 1,960 h. según el censo de 1910.

**ORD** (EDUARDO OTÓN CRESAP). *Biog.* General norteamericano (1822-1883). Estudió en la Escuela Militar de West Point y realizó sus primeros hechos de armas en la campaña contra los indígenas del Oregón, siendo ya capitán. Al estallar la guerra de Secesión figuró entre los nortistas, y el presidente Lincoln le dió el mando de una brigada de voluntarios, ascendiendo á fines del mismo año (1861) á mayor general. En los años siguientes tomó parte en muchas batallas, fué gravemente herido en la de Hatchie y se distinguió en la toma de Wisicksburgo, siendo nombrado en 1864 comandante en jefe de un cuerpo de ejército. Herido de nuevo en el combate de Chaspin's Farm, se encargó en 1865 de la comandancia militar de Virginia y se encontró en las últimas acciones de la guerra civil.

**ÓRDAGO.** m. Voz usada en el juego del mus (del vascuence *Or dago*, que quiere decir 'ahí está', porque se presentan los naipes á la vista) para envidiar el resto del partido.

DE ÓRDAGO. exp. fam. Excelente, de superior calidad.

**ORDAL.** *Geog.* Lug. de la prov. de Barcelona, mun. de Subirats. Es cabecera de este municipio.

*Acción de Ordal.* En Septiembre de 1813 era Cataluña la única región española ocupada en parte por las tropas francesas, y su general en jefe Suchet buscó en la línea del Llobregat una defensa que le permitiera sostenerse con los 30,000 hombres que reunía, conservando las comunicaciones con Lérida, única plaza que le quedaba en su poder. Desde Molins de Rey, base de sus operaciones, y á pesar de ver amenazada su derecha por las fuerzas de Copóns, dirigióse la noche del 13 de Septiembre con unos 8,000 á 10,000 hombres contra las posiciones del Ordal, ocupadas por el coronel Adam, que mandaba la vanguardia del ejército de lord Bentink, y tenía á sus órdenes unos 1,200 hombres entre calabreses, suizos, alemanes é ingleses, además de un escuadrón de caballería y una batería montada, á las que se habían unido el día 12 tres batallones y un escuadrón españoles, sumando en conjunto unos 3,000 hombres. La posición del Ordal es fuerte si se la ataca directamente por la carretera, pero puede ser envuelta por su izquierda tomando el camino de San Sadurni. que también amenaza á Villafranca, y por la derecha haciendo uso de las malas sendas que entonces existían entre Ordal y la costa. El ataque nocturno de los franceses sorprendió á Adam, que había recibido de su general seguridades de que no sería atacado en unos días, y su flanco derecho, constituido por los ingleses, fué arrollado, siendo herido el propio Adam, que entregó el mando al coronel Torres. El centro, formado por los calabreses, y la izquierda, por las tropas españolas, mantuvieron durante más de una hora un rudo combate con fuerzas superiores en número, rechazando varios asaltos, teniendo, por fin, que retroceder ante la fuerza brutal del número, dirigiéndose unos á Villafranca y los más hacia San Sadurni. El comportamiento de las tropas españolas fué tan brillante, que al dar cuenta Bentink á Wellington, le decía: «El único consuelo que puedo ofrecer es el valor de ingleses y españoles; de la solidez y valentía de los últimos, todo

oficial británico de los presentes habla en términos de la mayor admiración.» La derrota fué debida á no pocos errores del general inglés: «error, pues, y no insignificante, dice Gómez de Arteche, fué el de Bentink al dejarse arrebatar una parte de sus tropas, destacando el tercer ejército Ebro arriba y al bloque de Tortosa, con lo que perdió la inmensa superioridad de sus fuerzas respecto á las de Suchet; error el no haber estudiado la topografía del terreno, las avenidas, particularmente, por donde Ordal y su misma posición de Villafranca podían ser atacadas, flanqueadas y hasta envueltas; y error, por otra parte, el no haber depurado debidamente la certeza de las noticias que se le daban respecto á la fuerza del enemigo que tenía enfrente y prestando fe á las menos probables. Tampoco parece que debiera haber depositado la confianza que puso en el coronel Adam al establecerle en una posición tan avanzada á la suya, desde la que no podía prestarle su apoyo lo inmediatamente que exigían la actividad y lo hábil de su adversario Suchet.»

**Bibliogr.** J. Gómez de Arteche, *Guerra de la Independencia*.

**ORDALÍAS.** F. Ordalie. — It., P. y C. Ordalia. — In. Ordeal. — A. Gottesurteil. — E. Ordalio. (Etim. — Del b. lat. *ordalia*, y éste del anglosajón *ordal*, juicio.) f. pl. Pruebas diversas que en la Edad Media hacían los acusados, llamadas comúnmente juicios de Dios. ¶ También se llamaba *ordalia* la tina ó depósito en que se practicaban las inmersiones de los sujetos á las pruebas del agua fría y caliente.

**ORDALÍAS.** *Etnogr.* é *Hist.* Si examinamos con alguna detención la historia religiosa y social de las colectividades humanas, desde los pueblos salvajes y bárbaros hasta civilizaciones tan adelantadas como la griega y la romana, encontramos siempre aceptado, ó por lo menos con pocas excepciones, y aun éstas tienen una mayor fuerza en la ley que en la realidad de la vida, el concepto y la práctica de determinar la culpabilidad ó la inocencia de un acusado sometiéndole á diferentes pruebas, entre las cuales sobresalen las del veneno, del agua hirviendo, del fuego, del combate, etc., considerándose que la intervención de los dioses hará que el inocente salga victorioso y libre de todo mal, y que el culpable encuentre la muerte ó un grave quebranto como pena á su osadía y mala fe. Esta forma de procedimiento se llama *ordalia*, palabra que se supone derivada del antiguo inglés *ordal* ú *ordel*, equivalente á una vieja raíz teutónica que aparece de nuevo en el alemán *urteil*, juicio, pues juicio, y juicio divino, es siempre la *ordalia*. A fin de que se comprendan mejor la naturaleza y modalidades de las *ordalias* en los diferentes estadios de la civilización, las estudiaremos sucesiva y separadamente en: a) pueblos salvajes y bárbaros; b) Babilonia y Asiria; c) pueblo hebreo; d) China; e) Grecia; f) Roma; g) comunidades mahometanas. y h) Edad Media.

a) *Pueblos salvajes y bárbaros.* Entre los wakkambas del Africa oriental, cuando un supuesto culpable es sometido á la *ordalia* del hacha, un mago le hace repetir las siguientes palabras: «Si he robado las cosas pertenecientes á N. N. ó cometido este crimen, responda Mulungu por mí, y si no las he robado ni realizado acto alguno indigno, que el dios me salve.» Entonces el mago pasa cuatro veces el hierro candente sobre la palma de la mano del acusado, y si es culpable la piel quedará quemada, pero, en caso contrario, no sufrirá el menor daño. De los massai



cuenta Merker en su libro *Die Masai* (pág. 211, Berlín, 1904), que antes de someter al hombre tachado de ladrón á la ordalía de la leche mezclada con sangre, ha de prestar juramento y pronunciar acto continuo la siguiente imprecación: «¡Oh, Dios! Voy á beber la sangre, y si soy culpable de haber hurtado el ganado de N. N., permite que muera.» Si no muere dentro de dos semanas, su inocencia es evidente. De los madi del África central se afirma que conocen varios juicios por ordalía, pero en todos los casos el hombre sospechoso debe invocar el castigo de la divinidad si es culpable. También Livingstone manifiesta que en cuantos pueblos inferiores visitó, las ordalías se realizan siempre invocando el nombre de alguna divinidad, cosa por otra parte nada extraña, pues en todos momentos los dioses de los salvajes se presentan como vindicadores de la verdad ultrajada y como el amparo del débil oprimido injustamente. El juramento y la maldición acompañan, por lo tanto, á las ordalías, no conociéndose éstas sin aquéllas. En el Calabar, antes de que el acusado trague la bebida llamada *ju-ju*, que está integrada por excrementos y sangre, recita una oración que comienza con las palabras: «Si yo soy culpable de este crimen», y termina así: «entonces, Mbiám, que produzca sus efectos». La virtualidad de la ordalía depende esencialmente de que la imprecación sea pronunciada completa y sin la menor vacilación. De los negros de la Costa del Oro hace notar Bosman, cuando alguien es acusado de robo y la denuncia no aparece clara, se obliga al sospechoso á sincerarse, bebiendo el juramento y á pronunciar la imprecación de que el hechizo le mate si aquella sospecha es fundada (V. Bosman, *A new and accurate description of the coast of Guinea*, pág. 125, Londres, 1721). Entre los negros de la Guinea del Norte, cuando se practica la ordalía del agua encarnada el acusado invoca el nombre del dios por tres veces y se somete á su cólera si es cierto el crimen ó la falta que se le imputa. Acto seguido bebe la llamada agua encarnada, que se prepara poniendo en infusión la corteza de un árbol de la familia de las mimosáceas, y si el brebaje le causa solamente náuseas se le declara sin culpa, pero si le produce un vértigo ó un desmayo, nadie duda de la evidencia de la denuncia. Según una antigua costumbre, los negros de Sierra Leona elaboran el *agua de maldición* con cortezas de diferentes árboles y hierbas. El doctor-hechicero introduce su bastón de adivino dentro de la vasija que contiene el líquido hirviendo y lo derrama lentamente sobre el brazo ó pierna del sospechoso, mientras pronuncia esta frase sacramental: «Si es culpable el agua le quemará hasta arrancarle la piel.» El hechicero de los wadchagga (África oriental) hace tragar al acusado una droga venenosa, mientras le dice: «Si caes muerto, tu culpabilidad es notoria; pero si permaneces en pie reconoceremos que tus labios han dicho la pura verdad.» En la ordalía que los ha-wayanos llaman *wai haaluin*, mientras el sacerdote recita la plegaria ritual, el acusado coloca las manos encima del agua que llena de una vasija, y si ésta se agita, nadie puede librarle de la pena correspondiente. De los tinguianos de la isla de Luzón manifiesta Lala en su libro *The Philippine Islands* (página 100, Nueva York, 1899), que si un hombre acusado de haber cometido un crimen lo niega, el jefe ó cacique de la aldea enciende en su presencia un montón de paja, y una vez el reo se ha subido sobre una marmita de tierra, dice: «Que mi vientre

se convierta en una marmita si soy culpable.» La siguiente ordalía está muy generalizada entre los tungusos de Siberia. Se enciende un buen fuego y al lado de la casa del encartado se levanta un tablado. Entonces se mata un perro, cuya sangre se recoge en una vasija, mientras el cuerpo se coloca en el fuego, de manera que no se queme. El acusado pasa dos veces por las llamas y bebe dos sorbos de sangre, arrojándose la que queda en la pira; el cuerpo del perro se instala entonces sobre el andamio. El acusado pronuncia acto continuo la siguiente frase: «Si es verdad lo que se me imputa, que la sangre del perro que he bebido queme mis entrañas como la que hierve en el fuego, y que á la consumación y putrefacción del cuerpo del animal colocado sobre el andamio siga la de mi propio cuerpo» (V. Westermarck, *The origin and development of moral ideas*, vol. II, págs. 686 y siguientes, Londres, 1908). Los abusos de las ordalías han ocasionado en algunos casos la extinción ó poco menos de una colectividad entera. Todos los individuos de una tribu llamada uwet, descendieron, no hace muchos años, de la montaña en donde habitaban y pasaron á ocupar la tierra bañada por el río Calabar en el África occidental. Cuando los misioneros visitaron la comarca por primera vez, los uwet eran numerosos y vivían en un estado de relativo florecimiento, pero al cabo de cierto tiempo, y á raíz de una nueva visita, notaron que la población había disminuído de una manera tan considerable, que sólo quedaban poquísimos individuos, que no tardaron en dispersarse ó seguir la suerte de sus compañeros. Indagada la causa de tal anomalía, se logró averiguar que los uwet practicaban con una ligereza inconcebible la ordalía por el veneno, llegando en cierta ocasión á envenenarse toda la tribu para probar su inocencia en un crimen colectivo que se les imputaba (V. Hugo Goldie, *Calabar and its mission*, págs. 34 y 37, Edimburgo y Londres, 1901).

b) *Babilonia y Asiria.* Entre los habitantes de las comarcas conocidas con el nombre de Babilonia y Asiria, las ordalías sólo eran admitidas como un medio subsidiario de prueba, cuando no daban resultado los establecidos de una manera regular y constante en las compilaciones legales. En el antiquísimo Código de Hammurabi se establece lo siguiente: cuando un hombre atribuye á otro el crimen de brujería, y no puede ó no quiere probar su aserto, el acusado se meterá dentro del río, y si desaparece ó se ahoga, el delator tomará los bienes del culpable; pero si el río lo declara limpio y no muere, el calumniador será condenado á muerte y su víctima tomará sus bienes. Entre el gran número de tabletas que se han conservado, no se ha encontrado ninguna que desarrolle ni aplique á la práctica los anteriores preceptos, por lo cual se ha supuesto que se trataba de una ley antigua que el progreso de los tiempos había convertido en letra muerta. Pero si en tal forma violenta é inhumana la ordalía del agua no era ya practicada por los babilonios de los tiempos históricos, se conoció y aplicó repetidas veces en su sentido mitigado. En el período llamado kasita, Adadshumiddin asignó á su hermano los bienes de un hombre que murió sin herederos. Un nieto materno del muerto reclamó la herencia, pero el monarca rechazó la petición, corriendo igual suerte todas las peticiones que se hicieron en el mismo sentido. Reinando el segundo sucesor de Adadshumiddin se presentó un individuo alegando ser her-

mano del primer poseedor y acusó de usurpador de su estado civil, es decir, que negó al segundo poseedor su condición de hermano, al hombre cuya condición ó calidad de heredero confirmaron dos monarcas. Para decidir el asunto el rey ordenó celebrar una ordalía entre el nuevo pretendiente y el hijo del supuesto falso hermano (pues éste no compareció y falleció al cabo de poco tiempo), la cual tuvo lugar en la ciudad de Parakmari, declarándose limpio al acusado por el oráculo del dios, indican los cuneiformes, método por el cual fué confirmado en la posesión de los bienes disputados. Sin duda alguna, hacen notar los comentaristas, si la ordalía fué por el agua no llevó consigo ninguna pena capital como en el caso de hechicería señalado por el Código de Hammurabi, pues tal circunstancia no hubiera sido omitida por los textos babilónicos. En el llamado Job babilónico la víctima triunfante proclama su victoria en la injusta tortura: «En la orilla del río (equivalente á oráculo divino ó lugar donde habla el dios), dice, donde los hombres solucionan los pleitos, mi frente fué librada de la marca del esclavo.» Los babilonios conocían igualmente la ordalía por el juramento. Reinando Sinmuballit, de la primera dinastía, los herederos de un comerciante demandaron al socio de su causahabiente para obtener la parte que le correspondía en los negocios. El caso fué llevado al templo del dios Sol ante nueve testigos, firmando los herederos el compromiso de no pedir más; pero sospechando después que el demandado había ocultado una parte del capital social, volvieron á plantear judicialmente el asunto y entonces el magistrado dispuso celebrar la ordalía por el juramento. Erib-sin, dicen los cuneiformes, se trasladó al templo de Shamash y allí delante de la Gran Puerta afirmó que estaba limpio de la acusación contra él formulada, jurando de esta manera: «Cualquier cosa que pudiera pertenecer á Girragmíl (su socio fallecido), tanto en paja como en oro, no está en mi poder, y así quedó anulada la demanda y Erib-sin fué considerado sin culpa. En el ya citado Código de Hammurabi encontramos asimismo la ordalía por el juramento. Si un hombre, dice en su art. 20, captura un esclavo fugitivo y éste huye antes de que pueda entregarlo á su legítimo dueño, si jura ante los dioses que ha puesto de su parte cuanto le fué posible para evitarlo, quedará limpio y sin culpa.

c) *Pueblo hebreo.* El caso más notable del empleo de las ordalias descrito en los Libros del Antiguo Testamento lo encontramos en Números (V, 11 y siguientes). Si una mujer casada, leemos en el texto sagrado, se extraviare, y despreciando al marido durmiere con otro hombre, y el marido no pudiese averiguarlo, sino que el adulterio está oculto, ni se la puede convencer con testigos por no haber sido cogida *in fraganti*; si se apodera del marido el espíritu de celos contra la mujer, la llevará delante del sacerdote, y ofrecerá por ella en oblación la décima parte de un saco de harina de cebada, sin verter incienso encima ni poner incienso (V. Levítico, V, 11, y II, Corintios, 15), porque es este un sacrificio por celos y ofrenda para descubrir un adulterio. El sacerdote, pues, la presentará, y pondrá en pie ante el Señor, y tomará del agua santa en un vaso de barro, y echará en ella un poquito de polvo del pavimento del Tabernáculo. Y estando en pie la mujer delante del Señor, la descubrirá la cabeza y la pondrá en las manos el sacrificio de recordación y la

ofrenda de celos; y él tendrá las aguas amarguísimas sobre las cuales ha pronunciado con execración las maldiciones y la conjura, y dirá: «Si no ha dormido contigo hombre ajeno, y si no te has deshonrado con hacer traición al marido, no te harán daño estas aguas amarguísimas sobre las cuales he amon-tonado maldiciones; pero si te has enajenado de tu marido y te has deshonrado, incurrirás en estas maldiciones. Póngate Dios por objeto de execración y escarmiento de todos en su pueblo: haga que se pudran tus muslos y que tu vientre, hinchándose, reviente.» A lo cual responde la mujer: «Así sea, así sen.» Y el sacerdote escribirá en una cédula estas maldiciones y las borrará en seguida con las aguas amarguísimas sobre las cuales descargó las maldiciones, y se las dará á beber á la mujer; y cuando ella habrá acabado de beberlas tomará el sacerdote de mano de la acusada el sacrificio por los celos y le elevará en la presencia del Señor, y lo pondrá sobre el altar, pero antes cogerá un puñado de la harina que se ha ofrecido en sacrificio y la quemará sobre el altar, y entonces dará á beber las aguas amarguísimas á la mujer, bebidas las cuales, si ella ha pecado y se ha hecho reo de adulterio, la penetrarán las aguas de maldición, é hinchado el vientre, se le pudrirán los muslos, y aquella mujer vendrá á ser la execración y el escarmiento de todo el pueblo; pero si no ha pecado, no sentirá daño ninguno y tendrá muchos hijos.

Según el testimonio de los judíos (Sothah, IX, 9), la ordalía sólo era eficaz cuando el propio marido era inocente del pecado imputado, y se aplicaba sólo en los casos dudosos y previa petición de la persona ultrajada. Se afirma que fué abolida en el siglo I de la era cristiana á instigación de Juan ben Zakkai, que se basó en Oseas (IV, 14), porque el adulterio del marido se había convertido en una cosa tan vulgar y corriente que las aguas amarguísimas no producían el menor efecto aun administrándose á la esposa más culpable. Los autores no consideran que aluden á ninguna forma de ordalía los textos contenidos en Exodo (XXII, 7 á 10; XXXII, 20), y en Jueces (XVII, 2).

d) *China.* La práctica de la ordalía judicial quedó limitada en China á determinados distritos montañosos, relacionándose su desaparición paulatina al decaimiento de las supersticiones que le servían de fundamento y á la misma crueldad de las formas en que se presentaba. En los libros sagrados y legales de los chinos encontramos pocas referencias á las ordalias. En el Chon-Li (unos doce siglos antes de J. C.) se indica que antes de presentarse la demanda en un juicio civil se obligaba al actor á entregar un haz de flechas (50 ó 100), y en el caso de presentarse una querrela criminal, á depositar 30 *casties* ó libras de cobre, cuyos conceptos han de interpretarse en el sentido de que la entrega equivale á una solemne declaración de la justicia de la causa y á conformidad con la condena si se demostrara la falsedad de lo alegado. Al pedir justicia contra su rival, el demandante invocaba la acción de la justicia retributiva para el caso de que sus palabras no se ajustaran á la verdad. Por consiguiente, el hombre que se apartaba de la apelación á la prueba de las flechas ó del cobre, confesaba *ipso facto* la sinrazón de su pleito y prestaba su conformidad á lo que le exigía su contrario. Una crónica china contiene el siguiente episodio: Existía en cierta ocasión un vendedor de incienso para los usos sagrados,

cuya mercancía era de clase inferior á la corriente, pero cuando los parroquianos se quejaban del precio ó de la mala calidad del género, el mercader acostumbraba á sincerarse con este juramento: «Si este incienso no es tan bueno como afirmo, sea yo atacado por un duende y perezca á sus manos en medio de la calle.» Durante algún tiempo no le pasó nada, pero un día, mientras atravesaba un puente cercano á su tienda, cayó inopinadamente al suelo y murió víctima del duende invocado tantas veces. Cuando por las pruebas ordinarias era imposible averiguar la realidad de un hecho, las partes concurrían al templo y allí se sometían á la ceremonia conocida con el nombre de *tu-chou* ú ordalía por la imprecación. El que jura se deshace la cola, si la lleva, y deja caer sus cabellos sobre los hombros como si fuera un criminal condenado á muerte. Entonces se arrodilla delante del altar y pronuncia las palabras sobre cuya verdad está dispuesto á arriesgar su vida: «Si soy culpable de lo que se me imputa, si mi declaración es falsa ó si mi acusación no se basa en la verdad, dice según los casos, pido al dios que me mate ante este altar.» Los detalles varían según las costumbres locales. Algunas veces el que presta juramento escribe en una tabletta el *pa-ko-tzu*, ú ocho caracteres que hacen referencia á su personal identidad y á la fecha del nacimiento, después enciende uno ó dos pedazos de incienso, se arrodilla delante del altar y murmura un terrible juramento en el cual pide que, si miente, muera él y toda su familia. Los ocho caracteres son luego ceremoniosamente quemados y desde aquel momento la vida del actor está á disposición de la divinidad. El procedimiento conocido por *fa-huang-piao* ó envío de la misiva amarilla es casi igual al anterior.

Al igual que en muchas otras legislaciones criminales, el marido chino ultrajado en su honra puede matar á los adúlteros impunemente, pero si se pone en duda el crimen de los acusados y se achaca á otras causas el asesinato, se recurre á una ordalía por el agua llamada *ying-yang*, que el *Hsi-yuan-tu* describe así: Se toma una jarra y se llena de agua, mitad de río (*yang*, el principio activo ó masculino), y mitad de pozo (*yin*, el principio pasivo ó femenino). Se toma luego un pedazo de madera y con su auxilio se revuelve el líquido hasta formar un remolino, y después se cogen las cabezas de las dos personas muertas y se colocan sin tardanza en el agua. Si el hombre y la mujer son realmente culpables, sus narices quedarán frente á frente; pero si son inocentes, las cabezas se colocarán en sentido opuesto. Los chinos conocían también la ordalía por el fuego, y según el testimonio de diversos autores modernos, todavía en 1911 y 1915 se acudió al agua hirviendo para dilucidar la verdad en los casos dudosos.

e) *Grecia*. Aunque en los estadios superiores de la civilización griega, caracterizados por un ateísmo racionalista, las ordalias se presentan ya en decadencia, en los primeros tiempos de la comunidad helénica su aplicación á los casos dudosos es frecuente. Por Pausanias (lib. VII, XXV, 7) sabemos que un hombre acusado de un crimen que llevaba consigo mancha religiosa, fué amenazado con la locura si se atrevía á entrar en el santuario de las Erinnis en Cerynea. Aquí el castigo coincide con la manifestación de la culpabilidad, apareciendo la misma idea, la de la inmediata retribución en la leyenda contada por Filóstrato en su elogio de Apolonio de Tianna, á cuyo tenor existían unas aguas que acarrearán la en-

fermedad y la ceguera á las personas que habían cometido un perjurio. En su *Teogonía* (782 y siguientes) nos cuenta Hesíodo que los propios dioses acudían á una ordalía para asegurarse de la verdad en los casos de disputa y controversia «porque, cuando se arma contienda ó porfía entre los inmortales y miente alguno de los que viven en los palacios del Olimpo, Zeus, á fin de tomar á las deidades solemne juramento, envía á Iris para que le traiga de lejos, en jarro de oro, la celeberrima agua helada que destila de alta y escarpada Peña. Grande es el caudal que fluye del sacro río en la obscuridad de la noche, debajo de la vasta tierra, y su conjunto forma un brazo del Océano, excepto la décima parte que se reserva para el juramento; nueve décimas, pues, corren y producen argentados remolinos alrededor de la tierra y del ancho dorso del mar, hasta que, finalmente, caen en este último: la décima restante mana de la roca y constituye una gran calamidad para los dioses. De los inmortales que habitan las cumbres del nevoso Olimpo, aquel que, haciendo libaciones, comete un perjurio, queda sin aliento todo un año y no toma néctar ni ambrosia para alimentarse; sino que falto de respiración y de voz, yace en torneado lecho y padece dañoso letargo. Transcurrido un año largo, se libra de la enfermedad; pero entonces comienza á padecer un infortunio que aun es más grave: durante nueve años vive apartado de los sempiternos dioses, sin que jamás se reuna con ellos ni en las juntas ni en los festines, y solamente al llegar el décimo vuelve á entrar en los concilios de los inmortales» (Hesíodo, *La Teogonía*, versión de Segalá y Estalella, Barcelona, 1910). Tratando de explicar la causa de los pocos datos que han llegado hasta nosotros relativos á las ordalias griegas, hacen notar los comentaristas modernos que la extrema descentralización y hasta independencia en que vivían las pequeñas repúblicas y ciudades griegas hizo posible que conservaran sus peculiares y atrasadas instituciones sociales y religiosas, las cuales habían ya desaparecido de los grandes núcleos de población. En este respecto podemos indicar que la costumbre de encontrar el autor de un asesinato por las oscilaciones de un hacha de combate suspendida (*azimomantia*) es confirmada por Plinio (*Historia Natural*, XXXVI, 19), aunque es imposible determinar el área en que tuvo realidad.

f) *Roma*. Mencionaremos las principales formas que presentaban las ordalias entre los romanos. Virgilio pone en boca del etrusco Arruno la afirmación de que sus paisanos, mientras adoraban á Apolo en el monte Soracte podían, gracias á su piedad, pasar por las llamas y sostener carbones encendidos. La consecuencia natural de lo anterior es que el poder aguantar el calor del fuego era una prueba de su religiosidad (salían vencedores de la ordalía), pues si el pecado llegara á manchar su alma se cumplirían las leyes naturales y se quemarían. Plinio menciona en su *Historia Natural* (VII, 19) á la familia Hirpi que era inmune al fuego y salía siempre vencedora de tal ordalía, causa por la cual estaban todos sus miembros exentos del servicio militar y de otras cargas; pero Servio, el escoliasta de Virgilio, se muestra algo más escéptico, y sostiene que si se libraban del fuego era porque se embadurnaban las plantas de los pies con un ungüento apropiado. Refiere Acron, el escoliasta de Horacio (Epístola I, 10, 10), que cuando un esclavo era sospechoso de robo, un sacerdote le hacía tragar una costra de pan mágicamente prepa-



rado, y si se atascaba en la garganta, su culpabilidad era notoria. En cierta ocasión, una vestal llamada Tuccia fué acusada de haber faltado á su promesa de conservar para siempre la castidad, y para probar la verdad ó falsedad de la acusación, se acudió á la ordalia llamada del cedazo, consistente en trasladar en un tamiz agua desde el Tiber hasta el templo de Vesta. Habiendo realizado con éxito la operación, nadie osó poner en duda su inocencia. También se achacó á la vestal Emilia el pecado de negligencia en el cuidado del fuego sagrado, y la solución de la duda se dejó á la propia Vesta: aunque el hogar estaba completamente frío y no quedó en él el menor rescoldo, de improviso surgió una espléndida llama que quemó el cinturón de lino que la sacerdotisa había echado sobre las losas del santuario. En algunos de estos casos y en otros varios que se podrían citar, se prestaba un juramento de inocencia, encargándose la ordalia de patentizar la verdad ó falsedad de lo afirmado. El santuario de los Palici en Sicilia contenía una fuente que se utilizaba para la prestación de juramentos de esta naturaleza, inscribiéndose los términos de dicho juramento sagrado en una tabletta. Si echada al agua flotaba, las palabras inscritas eran ciertas, y si se hundía debían considerarse como mentirosas.

La ordalia por la batalla ha dejado huellas más numerosas. Los umbrios de los tiempos históricos sometían regularmente sus disputas privadas á la ordalia de la lucha ó del combate, y el que conseguía cortar el cuello á su contrario era considerado como el defensor de la causa justa, mientras que el vencido era tenido por un embustero ó un calumniador. Tal forma de proceder ha sido comparada con el *Fengericht* westfaliano del siglo XVIII, y con las venganzas de sangre tan comunes en las montañas de Córcega y Cerdeña. Si, á pesar del progreso de los tiempos, tales costumbres bárbaras pueden mantenerse contra toda la oposición de las autoridades, ¿tiene nada de particular que un siglo después de la unión de los pueblos italianos bajo el dominio de Roma, la legislación del pueblo-rey no pudiera desterrar por completo estas antiquísimas costumbres italianas ó, mejor, indoeuropeas de administrar justicia de los riscos de los Apeninos? (V. Frazer. *The Golden bough*, vol. II, pág. 321, Londres, 1911). Relacionando tales procedimientos con los seguidos para obtener el título de *Rex Nemorensis* (V. NEMI), Frazer y otros autores suponen que la ordalia por la lucha debió ser general en el Lacio para obtener la corona real. El combate entre Eneas y Turno, el de Rómulo y Acrón, el de los Horacios y Curiosos y el de Manlio con el gigante galo, presentan el mismo carácter ordalial, suponiéndose siempre que la intervención de los dioses decide la lucha á favor del inocente y del más digno.

g) *Comunidades mahometanas.* En los pueblos regidos por la ley de Mahoma quedan prohibidas por el Corán, su código fundamental, las ordalias con juramento imprecatorio, conservándose, sin embargo, algunos restos procedentes de los antiguos tiempos paganos, de los cuales indicaremos los dos siguientes: a) Cuando un hombre sospecha que su esposa le es infiel, puede acusarla de adulterio y poner tacha á la legitimidad de la prole, poniendo por cuatro veces á Dios como testigo de la verdad de sus palabras é invocando su maldición si miente. Entonces se disuelve el matrimonio, y la mujer debe ser castigada á no ser que jure cuatro veces por Alah

sosteniendo que su marido ha mentido é invoque al propio tiempo la maldición divina (V. Corán, XXIV, 6 á 9). Este procedimiento es llamado *lian* ó imprecación mutua; b) Cuando es asesinada una persona, y sus parientes acusan á otra sin tener las pruebas necesarias para demostrar su aserto, deben distinguirse dos casos. Si las circunstancias en que se desarrolló el crimen hacen posible y verosímil la acusación, el juez requiere al querellante (que pueden ser uno ó varios) para que confirme sus palabras, 50 veces por juramento (*casamah*), y si lo hace, el acusado es considerado criminal, y se le obliga á pagar el precio de la sangre. Pero si los cargos no son fundados, el encartado queda en libertad si jura 50 veces que la querrela es falsa. En ambos casos los 50 juramentos parecen ser una forma mahometana del antiguo y pagano *casamah*. Los musulmanes están convencidos de que el perjurio no escapará de las consecuencias de su pecado, es decir, que por la ordalia del juramento Dios dará á cada uno su merecido.

h) *Edad Media.* Durante la Edad Media denominase *ordalias* un sistema de pruebas judiciales bastante usado, así en los tribunales civiles como en los eclesiásticos, en el cual se esperaba con una fe sencilla y ardiente la intervención del Omnipotente en favor de la inocencia y de la verdad por modos prodigiosos y milagrosos. Ordalia conocidísima fué el *duelo judicial* (tan vulgarizado en episodios novelescos) en el que los litigantes ya por sí, ya más frecuentemente por medio de caballeros que les representasen, combatían á pie ó á caballo y con diversas armas, adjudicándose la verdad al vencedor en la lucha. Un doble elemento informa estos extraños procedimientos jurídicos; una rudeza militar primitiva muy natural en pueblos recién salidos de la barbarie, y una fe exagerada en la providencia de Dios. Aunque en legislaciones antiquísimas como el Código de Hammurabi, las leyes indias y aun en Grecia se hallan vestigios de tal cual ordalia, con todo, la época histórica en que más florecen y en que casi se sistematizan es en los siglos medios, sobre todo del IX al XIII. Entonces se usan el juramento y la recepción de la Eucaristía pidiendo á Dios la muerte en caso de perjurio ó sacrilegio; las ridículas ordalias del bocado bendito, del pan y libro de los Evangelios suspendidos ó atravesados; las brutales del agua fría y del agua hirviendo (penas caldarias); la del hierro hecho ascua; y aquella, feroz entre todas, en que el sujeto á prueba debía recorrer con los pies descalzos 3 ó 4 m. cubiertos de leños hechos brasas ó de rejas de arado puestas al rojo en la fragua. Como se ve, eran muchas y variadas las ordalias. Cuanto á los territorios en que se usaron, fué en los ocupados por pueblos de origen germánico (Francia, Alemania y Gran Bretaña) donde más se practicaron, y debe notarse que las ordalias se usaron también como medio de averiguar la autenticidad de un objeto y para averiguar la voluntad de Dios en un asunto; de ahí el nombre genérico que suele dárseles de *Juicios de Dios* (*Judicia Dei*). Fácil es, recorriendo la historia y la novela histórica, hallar ejemplos que confirmen lo dicho. En España es conocidísimo el *judicium Dei* tenido para averiguar si debía adoptarse el rito romano, traído por los cluniacenses, abandonando el rito mozárabe que se usaba en el siglo XI en España. Cuanto á la intervención de la Iglesia romana en las ordalias, brevemente puede afirmarse que en el Estado romano,

singularmente en Roma, nunca fueron autorizadas estas pruebas, que ateniéndose al carácter de los tiempos y de los hombres, la Iglesia fué restringiendo el uso de las ordalias, condicionando su empleo prudentemente, de suerte que los sujetos á él diesen, antes de llegar á la prueba, la verdad; y que, finalmente, las suprimió en sus procedimientos antes que el poder civil lo hiciese, prohibiendo toda ceremonia religiosa durante la celebración de las ordalias, é imponiendo graves censuras y penas á los que empleasen estos bárbaros medios de inquisición de la verdad. Confirman lo dicho multitud de disposiciones eclesiásticas, entre las que citaremos las de Esteban V (885-891), Alejandro II (1061-1073), Alejandro III (1159-1181), Celestino II (1191-1198) y, sobre todo, las del Concilio IV de Letrán (1215), confirmadas por el papa Inocencio III. Por su parte, muchos obispos y Concilios particulares, ya por propia iniciativa, ya secundando á los Romanos Pontífices, prohibieron las ordalias. Así vemos, por ejemplo, en España, que el Concilio de Valladolid (1322) impone la pena de excomunión á cuantos practiquen las pruebas de fuego y agua. También los poderes civiles, aunque más tarde, hicieron lo propio, siendo notable la Constitución de Melfi, de 1231, en la que el emperador Federico II prohiba las ordalias y el duelo judicial. De esta suerte puede decirse que parece en todos los Estados cristianos el uso de estos singulares juicios de Dios.

*Ordalias totémicas.* V. TOTEMISMO.

*Bibliogr.* Cardenal Hergenröther, *Historia de la Iglesia*, traducción de G. Ayuso (t. III, Madrid, 1885); Patetta, *Le Ordalie* (Torino, 1890); Nacandard, *L'Eglise et les Ordalties* (París, 1905); Phillips, *Ueber die Ordalten* (Munich, 1874); Pez, *Thesaur. anecdotarium* (II, 2). Migne, P. L. (t. 104, págs. 125, 354, c. 6). Mansi (XVIII, 363, sq.); H. C. Lea, *Superstition and force* (Filadelfia, 1878); Westermarck, *The origin and evolution of the moral ideas* (Londres, 1906); C. de Smelt, *Les origines du duel judiciaire* (París, 1894); *Le duel judiciaire et l'Eglise* (París, 1895); Dahn, *Studien zur geschichte der germanischen Gottesurtheile* (Berlin, 1880); Janssen, *Costumes des arabs au pays de Moab* (París, 1908); Peiser, *Zum ordal bei den Babylonern*, en *Orientalische Literaturzeitung* (vol. XIV, Berlin, 1911); Wieger, *Moral tenets and customs in China* (Londres, 1913); Doré, *Recherches sur les superstitions en Chine* (Shanghai, 1912); J. Liebermann, *Gesetze der Angelsachsen* (Halle, 1903); Hirtzel, *Der Eid* (Leipzig, 1902); Binding, *Zum ältesten Strafrecht der Kulturvölker* (Leipzig, 1905); Nowack, *Lehrbuch der hebräischen Archäologie* (Friburgo, 1894); J. Sibree, *A malagasy ordeal among the tattooed*, en *Antananarivo Annal* (1876); Funkhanel, *Gottesurtheile bei Griechen und Römern*, en *Philologus* (1847); Frazer, *The golden bough* (Londres, 1911-15); Majer, *Geschichte der Ordalten* (Jena, 1795); Zwickler, *Ueber die Ordale* (Gotinga, 1818); Pfalz, *Die germanischen Ordalten* (Leipzig, 1865); B. Hilse, *Das Gottesurteil der Abendmahlsprobe* (Berlin, 1867); Planck, *Das deutsche Gerichtsverfahren im Mittelalter* (Brunswick, 1879); Glotz, *L'ordalie dans la Grèce primitive* (París, 1904).

**ORDALIEGO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Labiana, parr. de San Pedro de Tirafina.

**ORDAN.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Gers, dist. de Auch, cant. á 8 kms. S. de Jegun, y á

180 m. de a.; 400 h. (1,040 con el mun., el cual comprende también la pequeña pobl. de Larroque). Mojones de itinerarios romanos.

**ORDAS.** *Geog.* Antiguo concejo de la prov. de León, compuesto de las pobl. de Adrados, Callejo, Santa María, Santibáñez y Villarrodrigo.

**ORDAS.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Pesth, dist. de Solt-Felső, á 20 kms. SSO. de Solt, inmediato á la ribera izquierda del Danubio; 950 h.

**ORDÁS (ALVARO DE).** *Biog.* Militar español del siglo xvi, n. en Castroverde de Campos. Era sobrino de Diego de Ordás, á quien acompañó en la expedición de Tierra Firme, en la cual hubo de distinguirse mucho, puesto que al morir el general Alonso de Herrera fué nombrado sucesor suyo.

**ORDÁS (DIEGO DE).** *Biog.* Militar español, n. en Castroverde de Campos (Zamora) y m. en 1532. Formó parte de la expedición de Diego Velázquez (1511), y de tal modo se distinguió por su valor y disposiciones, que no tardó en captarse la confianza del jefe que le dió el mando de una carabela, con la que pasó á Méjico en compañía de Hernán Cortés, pero poco dispuesto á secundar los ambiciosos planes del conquistador, manifestóse abiertamente así, por lo que fué detenido al desembarcar en las costas de Nueva España. Sin embargo, debieron llegar á un acuerdo, porque en una de las primeras expediciones, y cuando los españoles tenían enfrente á un numerosísimo ejército, fué designado Ordás, ó se ofreció el voluntariamente, con sólo 60 hombres, para atravesar un paso muy estrecho y peligroso, lo que hizo bajo una verdadera lluvia de flechas, contribuyendo eficazmente con este acto á derrotar al ejército indio, y, en consecuencia, los españoles entraron en la ciudad de Tlascala. En aquella ocasión, el volcán de Popocatepet, distante 8 leguas de aquella ciudad, estaba en erupción, y Ordás quiso visitarlo á pesar de que le dijeron que nunca ser humano alguno lo había hecho, y después de obtenido permiso de Hernán Cortés, se puso en marcha en compañía de algunos soldados españoles y de varios indios, estos últimos como guías, pero al llegar á cierta distancia los indígenas declararon que no querían avanzar más, atemorizados por el ruido y las llamas que salían del cráter, pero Ordás se impuso á todos y continuaron avanzando, hasta que el insostenible calor les obligó á retroceder, hazaña esta que le valió la admiración de los naturales que le miraban como á un ser sobrenatural. Designado después para reconocer las costas del Norte, se distinguió sobremanera en todas las épicas batallas que precedieron á la conquista del Imperio mejicano, y luego fué enviado á España por Hernán Cortés para que diese cuenta al rey de todo lo acaecido. Enterado el monarca de los grandes servicios que había prestado á las armas españolas, le concedió un oficio de regidor en la villa de Segura de la Frontera, y en un segundo viaje la orden de Santiago y otras mercedes, así como el permiso para conquistar el territorio comprendido entre el mar Caribe y el río Amazonas, que corresponde hoy al que ocupan Venezuela y parte de Colombia, y los títulos de adelantado, capitán general y alguacil mayor. Después de haber reclutado 400 hombres en Sevilla, embarcó en dicho puerto con ellos á principios de 1531, pero la nueva empresa no fué para el valiente capitán más que un desengaño y decidió regresar á España, muriendo en la travesía. Era Ordás, según testimonio de los que le conocieron, afable, comedido y valeroso; tomó parte en nu-

merosos combates y recibió muchas heridas, perdiendo un brazo á consecuencia de una de ellas.

**ORDAX** (DIEGO DE). *Biog.* Religioso agustino, español, n. en León en 1598. Profesó en el convento de Burgos (1618). Destinado á Filipinas, desempeñó el curato en Laglag (1626), confiándosele luego los cargos de subprior de Manila (1629), prior del Santo Niño de Cebú (1630) y comisario procurador en la corte de España (1632). Regresó á Filipinas en 1635 y á los dos años fué nombrado por segunda vez prior de Cebú, y posteriormente definidor (1638), prior de Manila (1644 y 1656) y provincial (1647 y 1659). Escribió: *Espejo cristalino*, en bisaya, y *Carta dirigida á los religiosos con motivo del levantamiento de los indios tilocanos de Bacarra*.

**ORDAX AVECILLA** (FEDERICO). *Biog.* Político y periodista español, n. en León hacia 1850. Siguió en Madrid y terminó la carrera de medicina, pero la ejerció poco. En la época de la Revolución distinguióse por sus ideas avanzadas, figurando algo más adelante entre los amigos más apasionados de Manuel Becerra. Protegido por éste pasó á Filipinas, donde desempeñó algunos cargos de importancia, entre otros el de gobernador civil de la Laguna. Colaboró en varios periódicos, señaladamente en el *Diario de Manila* y en *La Opinión*, también de Manila, distinguiéndose por su enemiga á los chinos, cuya inmigración en las que fueron nuestras colonias combatió con sistemática tenacidad, por considerarla peligrosa bajo diversos aspectos. Regresó á España en 1899. Algún tiempo después pasó destinado á Cuba. En la Habana, en 1893, publicó en un folleto titulado *Los chinos fuera de China* lo más esencial de lo que había dado á luz en la prensa de Manila. En 1896 fué nombrado gobernador civil de Puerto Principe y al año siguiente de Santiago de Cuba. También en la Gran Antilla continuó cultivando el periodismo, pero anónimamente y casi todo ello en defensa de la política del general Weyler. Regresó repatriado á la Península donde murió hacia el año 1914.

**ORDAX AVECILLA** (JOSÉ). *Biog.* Político y escritor español, n. en Valderas (León) y m. en Madrid (1813-1856). Comenzó la carrera de leyes que no llegó á terminar por haber ingresado voluntariamente en el ejército para combatir á los carlistas. Al terminar la primera guerra civil fué nombrado oficial de la Biblioteca Nacional, tomando desde entonces una parte activa en la política como afiliado al partido liberal. Fué objeto de no pocas persecuciones, perteneció á la Junta revolucionaria de Madrid en 1854, y al año siguiente fué elegido diputado de las Constituyentes por la provincia de León. Fué redactor de los periódicos *El Regenerador*, *El Argos*, *El Eco de Aragón*, *Las Ciencias*, etc., publicando aparte algunos trabajos, entre ellos los titulados *El primer de la razón aplicado á los partidos y á la guerra actual* (1838), *Salvo al 1.º de Septiembre* (1840), *La Razón y la Regencia* (1840), *Examen crítico-filosófico de la Revolución de 1843*, y *La política de España* (1853).

**ORDAX AVECILLA Y URRENGOECHEA** (ALFONSO). *Biog.* Militar y escritor español, n. en Madrid en 1849. A los veintinueve años terminó la carrera de abogado, y se dió á conocer ventajosamente como polemista discutiendo en la Academia de Ciencias con distinguidos jurisconsultos. Fué también redactor de *El Imparcial*, y, nombrado secretario de la Junta de defensa de Cuenca (1873), salió en persecución

del jefe carlista Aznar. Peleó después como oficial en Aragón, Cataluña, Navarra, etc., por lo que ascendió á comandante. Además de gran número de traducciones científicas y literarias, ha publicado las siguientes obras originales: *La ciencia de la guerra*, *Insurrección y guerra de barricadas*, *De la metafísica en las matemáticas y de las matemáticas en la política*, *Del carácter científico de los estudios militares*, *Del problema táctico y del método en las ciencias militares*, *Bases para la organización de una enseñanza fundamental*, *La bandera militar en la lucha económica*, *El centro militar*, *La estrategia de Rustov y la táctica de Leval*, *La unión militar, su fórmula: Vivir es prever*, *Cuentos de campaña*, *Ella*, *El general de mañana*, *Crítica y novelas*, *Horas de recreo*, *Horas de estudio*, *De pie forzado*, *El triunfo de la soberbia*, comedia en tres actos, etc. Tradujo gran parte de la *Lógica*, de Alejandro Bain; *Lógica inductiva y deductiva* (Madrid, 1883); *Lógica aplicada* (Madrid, 1884), y varios folletos de metodología de las ciencias según L. Bourdeau, Spencer, de Roberty, *La Lógica* (Madrid, 1887). *Clasificación de las ciencias* (Madrid, 1887), *La Ciencia y el Arte* (Madrid, 1888), *Ensayos científicos*, en la *Revista de España*, etc. Contribuyó á la fundación de la *Revista Militar Española*, de *La Correspondencia Militar*, y de la sociedad Centro Militar.

**ORDAX AVECILLA Y URRENGOECHEA** (CÉSAR). *Biog.* Jurisconsulto y periodista español, n. en Madrid en 1844. En 1867 redactó con los hermanos Tomás y Salvany el semanario de Barcelona *El Tío Camueso*, y al año siguiente fué redactor de *La Igualdad*, que dirigía Estanislao Figueras. En 1871 fué gobernador civil de provincia, y en 1876 fundó en Teruel *El Terolense*, el primer periódico diario de aquella capital, habiendo colaborado, además, en gran número de revistas, y es autor de *La envidia*, drama (Madrid, 1913).

**ORDEJON DE ABAJO ó SANTA MARÍA**. *Geog.* Barrio de la prov. de Burgos, mun. de Humada.

**ORDEJÓN DE ARRIBA ó SAN JUAN**. *Geog.* Barrio de la prov. de Burgos, mun. de Humada.

**ORDEJÓN DE ORDUNTE**. *Geog.* Lug. de la prov. de Burgos, mun. de Valle de Mena.

**ORDEJONES** (Los). *Geog.* Antiguo nombre del mun. llamado hoy Humada. Tomaba su nombre de los dos barrios de Ordejón de Abajo y Ordejón de Arriba, que formaban parte de él y que hoy lo forman de Humada.

**ORDEJORONIAR**. v. a. *Germ.* ASESORAR.

**ORDELAFFI**. *Genealog.* Nombre de una familia italiana, probablemente de origen alemán, que por espacio de dos siglos ejerció soberanía en Forlì. Los Ordelaffi poseían un castillo en los alrededores de dicha ciudad, que los había invitado varias veces á que tomasen parte en el gobierno de la misma, pero á principios del siglo xiv fueron hechos prisioneros por Roberto de Nápoles. Sin embargo, hacia el año 1315, uno de los Ordelaffi, *Cecco*, consiguió introducirse en Forlì, y, reuniendo á sus partidarios, se apoderó de la ciudad, muriendo poco después á consecuencia de una caída de caballo. Le sucedió su hermano *Francisco*, uno de los mejores capitanes de su época, pero en 1332 las tropas del Papa le arrojaron de la ciudad. Al poco tiempo, *Francisco* entró en Forlì escondido en un carro de heno, asaltó la guarnición pontificia y se apoderó de nuevo del gobierno, que conservó por espacio de



veintidós años. En 1356, ocupando el solio pontificio Inocencio IV. emprendió una campaña contra todos los pequeños señores que gobernaban en el territorio de la comarca romana, y aunque Francisco resistió largo tiempo, hubo de rendirse (1359), y se retiró á Venecia, donde murió, dejando cuatro hijos, entre ellos *Sinibaldo*, que, invitado por los de Forlì, tomó las armas contra las tropas pontificias y fué proclamado capitán general, título que en 1379 le confirmó Urbano VI. Poco después sus sobrinos Cecco y Pino le arrebataron el poder y le encerraron en una cárcel, donde murió. *Cecco* y *Pino* gobernaron conjuntamente y supieron conservar la integridad del territorio contra las frecuentes incursiones de las tropas mercenarias, y, muerto el segundo, continuó gobernando Cecco hasta 1405, en que murió, pasando de nuevo Forlì á poder del Pontífice, pero después lo recuperó *Jorge Ordelaaff*, que obtuvo, además, del papa Martín V que le reintegrara en la soberanía de sus antiguos dominios, los que gobernó hasta su muerte, ocurrida en 1422. || *Antonio*, hijo de Cecco, fué en tres ocasiones soberano de Forlì, pero asediado por los pontíficos hubo de abandonar la ciudad, que le devolvió Nicolás Piccinino, conservándola hasta su muerte (1448): Le sucedieron sus hijos *Pino II* y *Cecco III*. El primero combatió en favor de los venecianos y fué hecho prisionero por el duque de Milán, muriendo en 1466. Continuó gobernando el segundo, á quien Paulo II reconoció como señor legítimo de Forlì, y se dedicó á embellecer la ciudad. A su muerte (1480) le sucedió su hijo natural *Sinibaldo II*, que vió disputada su autoridad por dos de sus sobrinos, á quienes apoyaban Galeoto Manfredi y el rey de Nápoles, pero intervino Jerónimo Riario, sobrino de Sixto IV, y con el pretexto de apaciguar los ánimos se apoderó del señorío y expulsó á los Ordelaaff, que acabaron aquí su soberanía sobre Forlì.

**ORDELLES.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Pereiro de Aguiar, parr. de Santa Ana de Chilo de Arcas.

**ORDEN.** 1.ª acep. *F.* *Órde.* — *It.* *Ordine.* — *In.* *Order.* — *A.* *Ordnung.* — *P.* *Ordem.* — *C.* *Ordre, orde.* — *E.* *Ordo, ordoño, ordeno.* (Etim. — Del lat. *ordo-inis*.) m. Colocación de las cosas en el lugar que les corresponde. || Concierto, buena disposición de las cosas entre sí. || Regla ó modo que se observa para hacer las cosas. || Serie ó sucesión de las cosas. || Sexto de los siete Sacramentos de la Iglesia, por el cual reciben su consagración los ministros del culto. || Relación ó respecto de una cosa á otra. || Instituto religioso aprobado por el Papa, cuyos individuos viven bajo las reglas establecidas por su fundador. || *Arquit.* Cierta disposición y proporción de los cuerpos principales que componen un edificio. || *f.* Mandato que se debe obedecer, observar y ejecutar. || Cada uno de los institutos civiles ó militares creados para premiar por medio de condecoraciones á las personas beneméritas. *ORDEN de Carlos III, de Cristo, etc.* || amb. Cada uno de los grados del sacramento de este nombre, que se van recibiendo sucesivamente y constituyen ministros de la Iglesia: como ostiario, lector, exorcista y acólito; subdiácono, diácono y sacerdote.

**ORDEN DE CABALLERÍA.** Dignidad, título de honor que con varias ceremonias y ritos se daba á los hombres nobles ó á los esforzados que prometían vivir justa y honestamente, y defender con las armas la religión, el rey, la patria y á los agraviados y

menesterosos. Dase ahora á los novicios de las órdenes militares cuando se les arma caballeros. || Conjunto, cuerpo y sociedad de los caballeros que profesaban las armas con autoridad pública bajo las leyes universales, dictadas por el pundonor de las gentes y aprobadas por el uso de las naciones. || **ORDEN DEL DÍA.** Determinación de lo que en el día de que se trate deba ser objeto de las discusiones ó tareas de una asamblea ó corporación. || **ORDEN DE SERVICIO.** *F. c.* Disposición que toma un jefe en servicio de los ferrocarriles, dentro de sus atribuciones, para el más exacto cumplimiento de los deberes de los empleados á que haga referencia. || **ORDEN MAYOR.** Cada uno de los grados de subdiácono, diácono y sacerdote. U. m. en pl. || **ORDEN MENOR.** Cada uno de los grados de ostiario, lector, exorcista y acólito. U. m. en pl. || **ORDEN MILITAR.** || ant. Destreza militar y enseñanza de las cosas de la guerra.

|| **ORDEN MILITAR.** Cualquiera de las de caballeros, fundadas en diferentes tiempos y con varias reglas y constituciones, las cuales se establecieron, por lo regular, para hacer guerra á los infieles, y cada una tiene su insignia que la distingue. En España hay varias, como la de San Hermenegildo y las cuatro de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa. ||

**ORDEN POLÍTICA.** Recibirien este nombre las órdenes (que bien pueden llamarse secretas) que surgieron á raíz de la Revolución francesa y perseguían fines políticos, por ejemplo, los Carbonarios, los Iluminados, la Joven Alemania, la Joven Italia y otras. También hay que contar entre éstas á la francmasonería, aunque propiamente ha de clasificarse entre las sociedades secretas. || **ORDEN SACERDOTAL.** **ORDEN** (sacramento).

A LA ORDEN, ó A LAS ÓRDENES. expr. cortesana con que uno se ofrece á la disposición de otro. || **CONSIGNAR LAS ÓRDENES.** *fr. Mil.* Dar el centinela la orden de lo que ha de hacer. || **DAR LA ORDEN AL CORRO.** *fr. fig.* Ponerse en medio ó en el centro alguno de los concurrentes á una reunión, con pretensiones de dirigir la opinión ó voluntad de los demás. || **DAR ÓRDENES.** *fr.* Conferir el obispo las órdenes sagradas á los eclesiásticos. || **EN ORDEN.** *m. adv.* Ordenadamente ú observando el orden. || **EN CUANTO.** ó por lo que mira, á una cosa. || **HACER ÓRDENES.** *fr.* Dar órdenes. || **PONER UNA COSA EN ORDEN.** *fr.* Reducirla á método y regla, quitando y enmendando la imperfección ó abusos que se han introducido, ó la confusión que padece. || *fig.* Regular y concordar una cosa para que tenga su debida proporción, forma ó régimen. || **Por su ORDEN.** *m. adv.* Sucesivamente y como se van siguiendo las cosas. || **UNO DEL ORDEN.** *pop.* Un guardia de seguridad. || **VENGA POR su ORDEN.** Expresión forense con que los tribunales superiores mandan que la causa sentenciada por el juez ordinario se les remita con el reo para examinarla de nuevo y dar sentencia en vista de lo que resultare del proceso.

**ORDEN.** *Arquit.* Llámase así una composición arquitectónica sobre la base de la columna y el dintel, y en la cual las dimensiones de todas sus partes y de éstas con el todo están sujetas á relaciones fijas de una medida común llamada *módulo*. Los órdenes de arquitectura están considerados como unas de las más grandes creaciones del ingenio humano, ya se los mire desde el punto de vista de su estructura, racional y sencilla, ya desde el de su belleza, por la de sus formas, y por la armonía de sus proporciones. Y como, además, su empleo perdura en el

arte arquitectónico á través de escuelas y de edades, el estudio de los órdenes es de capital importancia.

*Descripción.* Orgánicamente un orden se compone del elemento sustentante (columna) y el sostenido (entablamento). La columna tiene á su vez basa, fuste y capitel; la basa ejerce el oficio de zócalo ó apoyo inferior; el fuste, el de elemento de elevación de la carga; el capitel, el de apoyo y reparto de ésta. El entablamento tiene arquitrabe, friso y cornisa; el primero (base del sistema estructural del orden) es el dintel ó pieza de carga; el friso es la manifestación de las vigas del techo del edificio; la cornisa es el voladizo de la cubierta y el elemento de recogida de las aguas. Todas y cada una de estas partes tienen, dentro de su oficio, manifestación diferente en cada uno de los órdenes, según se dirá después. Excepcionalmente, en dos de ellos falta alguna de estas partes, por razones que se expondrán: en el dórico, la basa; en el jónico asiático, el friso.

A esta composición orgánica hay que agregar la idea de la proporción, que es inseparable del orden; la de que todas las dimensiones del edificio estén sujetas á una relación fija (ó casi fija) de una medida común tomada en el edificio mismo. Esta ley da al conjunto una armonía que es una de las más hermosas expresiones de los órdenes. La medida básica es el módulo ó sea el radio de la columna. Pero siendo variable por el éntasis (V. COLUMNA), ¿cuál será el módulo? Según Vitrubio y Plinio, el radio en la basa, y así se creyó durante muchos siglos. Mas en el xix, Aurés demostró que los griegos habían considerado como su módulo el radio medio ó sea la semisuma de los dos extremos, y que sólo desde la época alejandrina se tomó el de la base. Como dimensión del módulo los griegos adoptaban un múltiplo del pie (0,308 en la Grecia propia, y 0,296 en la Magna Grecia). La de los romanos es más complicada, según la explicación de Vitrubio (lib. IV, cap. III), el módulo resulta de dividir en 27 partes iguales el ancho disponible para la fachada del templo, si va á ser tetrástilo (cuatro columnas) ó en 42 si exástilo (seis columnas).

Escogido así el módulo, se dimensionan todas las partes del edificio, haciéndolas que sean múltiplos de él, variados, según cada orden. Los griegos adoptaron siempre los más sencillos, según ha demostrado Aurés, sin fracciones ni divisiones, prefiriendo los de los números impares ó, aun mejor, los de las segundas potencias, según los preceptos pitagóricos. Los romanos ya no son tan elementales, y varían según reglas que da Vitrubio en sus lib. III y IV. Perdidos en la Edad Media, como es sabido, los dibujos de este arquitecto romano, los preceptistas del Renacimiento (Alberti, Palladio, Vignola y Scamozzi) diéronse á interpretar sus teorías, complicando los múltiplos modulares y llegando á relaciones dificultosas por medio de divisiones (12 minutos para los órdenes toscano y dórico, y 16 para los jónico, corintio y compuesto).

La teoría modular ha sido muy combatida, alegando que convierte en fórmula rutinaria el principio de la *proporción armónica* que, como cuanto es arte, debe ser cuestión puramente sentimental. El reparo es injusto, por lo que atañe á griegos y romanos, sobre todo para aquéllos, jamás colibidos por el módulo, como lo prueban las distintas expresiones que supieron encontrar para un mismo orden. Entre los romanos, tampoco la ley fué tenida por in-

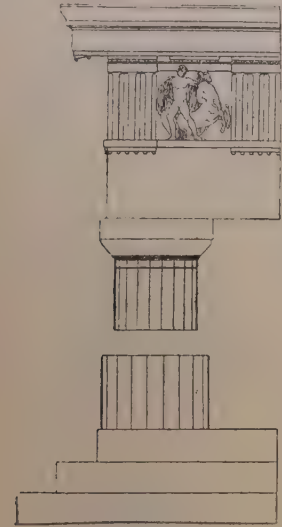
flexible. Vitrubio mismo admite que «la razón supla lo que á cada miembro le falte para la justa proporción». Fueron los preceptistas del Renacimiento (especialmente Vignola) los que convirtieron la teoría modular en receta inflexible, creyendo de buena fe que así restauraban el más puro arte griego. Otro reparo más justo se ha hecho al sistema de proporciones que regula los órdenes: su independencia de la escala y necesidad humanas. En efecto, en ellos, todo aumenta ó disminuye con relación al módulo; así, si la columna es muy grande, no sólo lo son el intercolumnio y el entablamento y sus partes, sino las puertas, ventanas, antepechos, etc., etc., con lo que se hacen colosales, propias para el uso de gigantes, pero no para el hombre. El defecto lleva consigo una compensación: la grandiosidad estética del conjunto.

*Origen.* Dos son las teorías sostenidas sobre el de los órdenes: ó el arte ó la necesidad. Vitrubio nos cuenta que Dorus, en el templo de Juno, en Argos, construyó un templo dórico cuyas proporciones quedaron consagradas; que Jon, dueño de Caria, hizo otro á Apolo, y desconociendo las proporciones del de Argos, dió á las columnas las del hombre; y más tarde, en el de Diana, las de la mujer. Más tarde, en el corintio se imitaron las de una joven esbelta. Y el arquitecto romano añade otras especies sobre el origen de las basas, de las volutas y del capitel corintio. Todas estas fábulas vitrubianas tienen el valor único de buscar en el arte y no en la necesidad, en la imaginación, y no en la técnica arquitectónica, el origen de los órdenes. La teoría de que lo fué la necesidad tiene varias manifestaciones: una, la del trilito prehistórico (dos piedras verticales y otra horizontal sobre ellas); otra, la de que lo fué la estructura de madera de las primeras construcciones, formada por los dos pies derechos (la columna), la viga horizontal sobre ellas (el dintel), las cabezas de los maderos del techo (el friso) y el voladizo de las piezas de la armadura de cubierta (la cornisa). La teoría se apoya en el conocimiento de que los primeros templos dóricos, como el Heraion de Olimpia, eran totalmente de madera; y de que las tumbas licias, como la de Telmisos, en las que se ven los rasgos del orden jónico, son evidentemente traducciones en piedra de estructuras leñosas. Contra esta teoría levantaron en el siglo xix otra muy ilustrada de los griegos, entre ellos Viollet-le-Duc, protestando de la creencia de que artistas tan finos como los griegos cayesen en el absurdo de tratar en un material (piedra), estructuras y formas creadas en otro (madera). A pesar de los ingeniosos razonamientos en que la apoyaron, ha sido desechada, prevaleciendo la del origen leñoso.

Históricamente, las primeras manifestaciones de los órdenes están aún oscuros. De antiguo túvose el hipogeo egipcio de Beni-Hassan como un embrión del dórico: después el descubrimiento del palacio de Micenas mostró un ejemplar en el que se ve claramente un orden protodórico completamente formado, que Perrault y Chizep han analizado, demostrando la imitación de una estructura en madera, hasta en los menores detalles. Trátase de un edificio del siglo xii a. de J. C. Después fueron los griegos del siglo v. a. de J. C. los que alcanzaron la perfección de los órdenes (dórico y jónico especialmente) en la Grecia propia, en el Asia Menor, en la Magna Grecia (Italia del Sur) y en Sicilia (V. ARQUITECTURA). Trasplantados á Roma, adquirieron en los últimos

años de la República y primera época imperial una grandeza aparatosa (especialmente el corintio y el compuesto); mas bien pronto caminaron á la decadencia, por las

aportaciones orientales y por las licencias y ampulósidades de la época de los emperadores Antoninos y Sirios, como se ve en los monumentos de Palmira y de Spalatro. Muertos durante la Edad Media central, los órdenes reaparecen con el Renacimiento, en Italia, en el siglo xiv; llenos al principio de inexactitudes; más puros ya en el xvi, en imitaciones exclusivamente de la Roma imperial, y en manos de Palladio, Bramante, Vignola y otros grandes

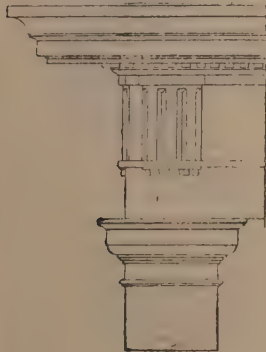


Griego dórico. (Partenón)

arquitectos. En el siglo xviii, tras una época de amaneramiento, se llegó á una mejor apreciación de los órdenes puros griegos. V. NEOCLÁSICO.

**Clases.** Los preceptistas del Renacimiento italiano admitieron sin discusión cinco órdenes: toscano, dórico, jónico, corintio y compuesto. Algunos autores, Vitruvio entre ellos, entienden que el corintio es sólo una variante del jónico, por lo que sólo admiten dos: el dórico y el jónico.

Otros críticos modernos eliminan el toscano y el compuesto; aquél, por no aparecer sino como un tipo colonial (Etruria) del dórico, y éste, por no variar del corintio sino por el capitel. Generalizada está hoy la teoría de que no deben admitirse más que tres órdenes, que representan tres estados arquitectónicos: el dórico (la robustez y fuerza), el jónico (la finura y elegancia), y el corintio (la suntuosidad). Quedan como



Romano dórico (Teatro de Marcelo)

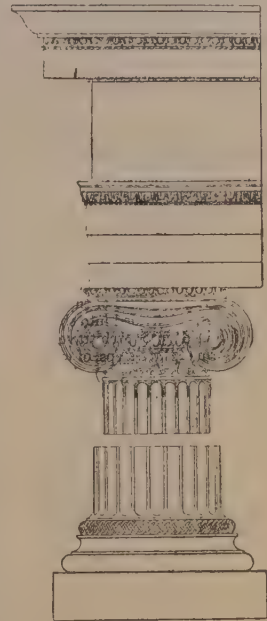
secundarios el toscano, el compuesto y el caríatide, según algunos autores. Estudiémoslos ahora separadamente, aunque tratados están muchos de

sus pormenores en otros lugares de esta ENCICLOPEDIA (V. ARQUITECTURA, BASA, COLUMNA, CAPITEL, ENTABLAMENTO, ARQUITRABE, FRISO y CORNISA) sólo lo serán aquí en conjunto para poder formar idea del de cada orden.

### Orden dórico

Se le considera como el primero, no en cuanto á la cronología, sino por ser la más exacta expresión del orden todo razón, sencillez y fuerza. En él, más que en otro alguno, se ha podido comprobar el origen leñoso en países que poseían grandes árboles, y un clima lluvioso que exigía las cubiertas en pendiente. Históricamente considerado fué en el siglo vi antes de J. C. cuando los dorios, purificando la vieja arquitectura de Micenas, quizá al contacto de las civilizaciones asiáticas, encontraron la forma definitiva de este orden, que en él alcanza la perfección.

**Columna.** Carece de basa (excepciones: templos de Eleusis y de los Gigantes), lo que se explica por la gran superficie inferior del fuste. Este tiene forma troncocónica, con gran diferencia entre los diámetros inferior y superior (éntasis), cuya relación es de 1 á 1'38 en el templo de Pestum, y sólo de 1 á 1'28 en el Partenón. El galbo (curvatura del perfil) es muy pequeño. Está surcado por estrías ó canaladuras que se juntan en arista viva; 16 ó 24 en los ejemplares más antiguos; luego siempre 20; esta decoración marca el oficio mecánico del fuste y le da, además, gran claroscuro. El



Griego jónico. (Erección)

capitel se compone del equino, cuerpo curvo de transición entre el fuste y el ábaco, y éste, prisma liso para el apoyo de la carga. Los simbolistas ven en el equino la imagen de un cuerpo tórico, deformado por la presión; los racionalistas, la zapata de la estructura de madera. En el protodórico de Micenas el equino es un toro; en los viejos templos de Pestum y Agrigento es una curva muy hinchada; en el Partenón lo es muy tendida, de gran finura, trazada á compás, según Aurés, y á sentimiento, según Owen Jones. La altura de la columna es variable: viejo templo de Corinto (siglo vii), 8 módulos; templo de Pestum (vi), 9; y Partenón (v), 11. El capitel tiene 3 módulos de largo y 1 de altura.

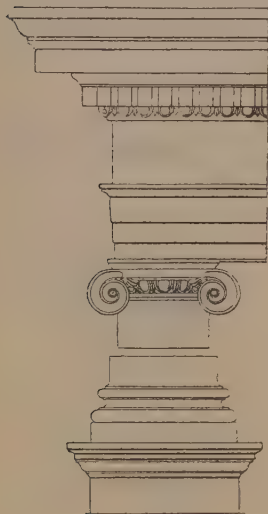
**Entablamento.** Tiene las tres partes. El arquitrabe ó dintel es una pieza prismática (doble y aun triple en el sentido del espesor) sin más decoración que un listel en la parte superior. Acaso tuvo ornamentación pintada de meandros, palmetas, etc.



**Friso.** Se discute su origen, pues en realidad, volando los maderos del techo, se obtendría, no un friso, sino la cornisa. Choisy supone que debió haber muchos edificios dóricos sin friso. Pero tal como aparece constituido, el friso es una zona compuesta de unas pilastras rectangulares llamadas triglifos, decoradas con estrías (representación de las cabezas de las vigas, decoradas con listones ó glifos), y en ellas espacios siempre cuadrados cerrados por losas, llamados *metopas*, que en los primeros templos acaso no existieron. La metopa fué campo para asuntos alegóricos en bajo relieve. Sobre el friso corre un listel, más saliente sobre los triglifos.

**Cornisa.** Es la coronación, el vierteaguas. Se compone de una ancha platabanda, un sófito (techo) inclinado y decorado con tabletas representativas de los pares de la armadura con unos pequeños conos salientes (gotas), que son las clavijas en la estructura de madera. Encima de la platabanda hay una pequeña moldura curva, y luego el cimacio ó canal para la recogida de las aguas, decorado con gárgo-

las que tienen generalmente forma de cabezas de león. La altura total del entablamento es variable: en el templo viejo de Corinto tenía 3'20 módulos; en el de Pestum, 3'74; en el Partenón, 3'95. El orden dórico romano alteró profundamente los datos del griego, haciéndole perder su racionalismo constructivo y su sencillez harmónica. Las principales alteraciones son: basa, compuesta de un plinto y un toro; fuste sin estrías; capitel compuesto de un junquillo; el equino semicircular; el ábaco con



Romano jónico  
(Teatro de Marcelo)

una moldura; entablamento con metopas rectangulares y denticulos (que son propios del jónico), todo moldurado secamente. La altura de la columna llega á 14 módulos; en cambio, la del entablamento se reduce á 3'14. Los preceptistas del Renacimiento adoptaron el dórico romano exclusivamente, con variantes decorativas que destruyeron su sencillez y alargaron sus proporciones. He aquí las que dan los principales comentaristas de Vitrubio: Vignola, columna, 16 módulos; entablamento, 4; Paladio, 15 y 3'66; Serlio, 14 y 3'79; Scamozzi, 17 y 4'06.

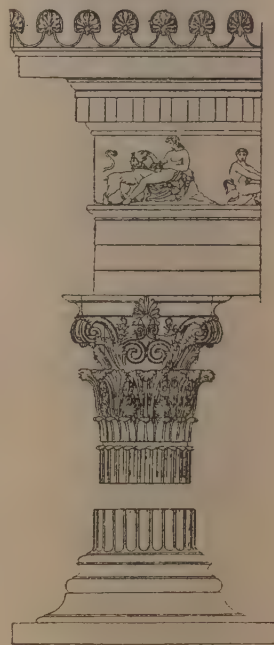
#### Orden jónico

Manejando los mismos elementos que el dórico, los jonios, al contacto de las civilizaciones asiáticas, lo transformaron elegante y finamente, creando un orden cuya fisonomía traducen bien las fábulas alejandrinas, que velan en sus proporciones las de la mujer; en la basa, el calzado; en las estrías, los pliegues de la túnica, y en las volutas, los rodetes de las trenzas del peinado. Más sensato, sin embargo, es

ver el origen en la estructura leñosa, en países que no disponen sino de madera de pequeña escuadría; los relieves de Asiria, los monumentos de Neandria y las tumbas de Licia nos ofrecen muestras de cómo se formó este orden que, históricamente, alcanzó su apogeo, al par que el del dórico, en la Grecia propia del siglo v y en el Asia Menor.

**Columna.** Tiene las tres partes. La basa presenta dos variantes: la ática (un toro grueso, una escocia con dos filetes y otro toro menor) y la jónica (un plinto cilíndrico y un toro entre dos escocias con filetes). En algunos casos los toros están decorados con estrías horizontales. El fuste es muy esbelto; el éntasis y el galbo son muy pequeños; lo decoran 24 estrías de canaladura semicircular, con filetes intermedios. Son excepcionales algunas columnas que tienen bajos relieves en el tercio inferior (Efeso). El capitel es la parte más característica del orden; se compone de un ancho collar decorado con palmetas, huevos, etc., y de dos volutas unidas por una graciosa curva. Sobre el origen de esta forma se han emitido muy variadas teorías: la de imitación del peinado de las mujeres ó de los cuernos de los carneros sacrificados en el templo; la del enrollamiento de los toldos de los intercolumnios; la de un resorte metálico. Dicese también que la voluta tenía un simbolismo funerario entre los pueblos del Asia Menor. Y, por fin, más racionalmente, tiénese por ser la transformación de la zapata de madera, que, primitivamente, sirvió como cabeza del poste. Lateralmente, las volutas del capitel jónico se resuelven en una corneta ó cuerpo curvo, y en los capiteles de ángulo por volutas de dos caras, según la diagonal, ó, ya en el siglo v, por cuatro volutas sin cornetas. La altura de la columna jónica griega es variable: la del templo de Empédoclo, en Selinonte, tiene poco más de 14 módulos; la del Erecteo, de Atenas, cerca de 18; la de Apolo Didimeo, 20. El capitel tiene 1 módulo de altura.

En los ejemplares de tipo asiático no hay friso, lo que se explica por el origen estructural, á saber: un dintel compuesto de tres pequeños maderos constituyendo una viga armada; los maderos del techo en voladizo, sosteniendo la canal. Traducido esto á la piedra, da un arquitrabe compuesto de dos ó tres bandas y una moldura de coronación, y una cornisa, con denticulos, platabanda que tienen generalmente forma de cabezas de león. La altura total del entablamento es variable: en el templo viejo de Corinto tenía 3'20 módulos; en el de Pestum, 3'74; en el Partenón, 3'95. El orden dórico romano alteró profundamente los datos del griego, haciéndole perder su racionalismo constructivo y su sencillez harmónica. Las principales alteraciones son: basa, compuesta de un plinto y un toro; fuste sin estrías; capitel compuesto de un junquillo; el equino semicircular; el ábaco con



Griego corintio. (Monumento corárgico de Lisicrates)

En los ejemplares de tipo asiático no hay friso, lo que se explica por el origen estructural, á saber: un dintel compuesto de tres pequeños maderos constituyendo una viga armada; los maderos del techo en voladizo, sosteniendo la canal. Traducido esto á la piedra, da un arquitrabe compuesto de dos ó tres bandas y una moldura de coronación, y una cornisa, con denticulos, platabanda

que tienen generalmente forma de cabezas de león. La altura total del entablamento es variable: en el templo viejo de Corinto tenía 3'20 módulos; en el de Pestum, 3'74; en el Partenón, 3'95. El orden dórico romano alteró profundamente los datos del griego, haciéndole perder su racionalismo constructivo y su sencillez harmónica. Las principales alteraciones son: basa, compuesta de un plinto y un toro; fuste sin estrías; capitel compuesto de un junquillo; el equino semicircular; el ábaco con

banda y cimacio. En el jónico europeo, entre el arquivitrabe y la cornisa, aparece el friso, acaso por imitación del dórico; ancha zona lisa ó decorada con



Romano corintio  
(Templo de Cástor)

ras. Las proporciones se conservan aproximadamente como las griegas. En el Renacimiento se imitó bien el jónico romano. Las proporciones dadas por los preceptistas son: Vignola, columna, 18 módulos; entablamento, 4'50; Paladio, 18 y 3'60; Serlio, 16 y 4; Scamozzi, 17'50 y 3'50.



Romano corintio. (Panteón)

molduras muy delgadas y una palmeta en el centro. Todo es tan fino y suelto, que suscita la sospecha de que tuvo por origen una ornamentación hecha con ho-

#### Orden corintio

Como ya se dijo, no llegó á ser entre los griegos un orden aparte. El monumento más caracterizado, la linterna de Lisícrates, en Atenas, no es sino un orden jónico, con capitel distinto, compuesto de un cesta ó cuerpo muy esbelto, decorado en la parte baja con una fila de hojas pequeñas y otra de grandes, de acanto, entre las que aparece un cincho y unas rosáceas; después unas dobles volutas muy finas y separadas del núcleo y, por último, un ábaco con

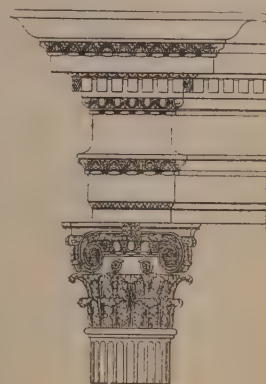
jas metálicas superpuestas á un núcleo de piedra. Vitrubio, por su parte, nos contó la sabida fábula del escultor de Corinto (V. CAPITEL). Entre los griegos se extendió poco la forma corintia del capitel; sólo conocemos uno del templo de Bassa, de poca belleza, á pesar de ser de Ictino; otro, en la torre de los Vientos de Atenas, sin volutas; la cita de algunos en templos del Asia Menor, y el del templo de Zeus, en Atenas, al que pudiera aplicársele la fábula del escultor de Corinto, y que es el modelo de la forma romana, hasta el punto de autorizar la sospecha de que se debe á este pueblo y no al griego. Fué aquél el que dió al orden corintio ley de existencia, caracterizándolo por la mayor altura y la suntuosidad decorativa algo contenida en los últimos tiempos de la República, nada en los primeros del Imperio, para desbordarse y caer en la licencia en los de los Antoninos. Los elementos característicos son el uso del capitel ya descrito, y los modillones ó ménsulas para apaar el gran vuelo de la cornisa, que Vitrubio encontraba absurdos. Las proporciones del orden son muy variables, generalmente algo más alargadas que las del jónico. Vitrubio fija en 2 módulos la altura del capitel. Los arquitectos del Renacimiento que trataron muy bien el orden corintio romano, dieron estos cánones de proporciones: Vignola, columna, 20; módulos y entablamento, 5; Paladio, 19 y 3'77; Serlio, 18 y 4'50; Scamozzi, 30 y 4.

#### Órdenes secundarios ó derivados

##### Orden toscano.

Créese hoy que no fué su origen sino una variante colonial del dórico griego, desarrollada en Etruria (más tarde Toscana). Vitrubio da la descripción de esta arquitectura arcaica basada en el uso de entablamento de madera. Los romanos constituyeron con ella una manifestación especial, que tenía basa de plinto y toro; fuste con éntasis muy violento, sin estrías; capitel semejante al dórico romano; arquivitrabe liso, friso también liso y cornisa con mútulas. Las proporciones son robustas; la columna tiene de 12 á 14 módulos de altura.

**Orden compuesto.** No tiene sobre el corintio romano de los tiempos de los Flavios y Antoninos sino la variante del capitel, compuesto de las zonas bajas con hojas de acanto del corintio y de otra alta, con volutas robustas, tomadas del jónico. Y todo ello repleto de ornamentación, lo mismo que el entablamento, abusivamente cuajado de relieves, hovas, hojas, figuras, etc., etc. Son las formas características de la decadencia, llegada á su extremo en los días de los emperadores sirios, con la generalización de las columnas cuyo mayor diámetro está al tercio de la altura, dando una silueta fusiiforme; de los frisos bombeados, como si, hechos de una materia blanda, cedieran por el peso; de las basas con patas ó garras en los ángulos; de los frontones partidos, etc.



Compuesto  
(Arco de Septimio Severo)

*Órdenes superpuestos y órdenes colosales ó gigantes*

Son combinaciones y manifestaciones de los órdenes ya analizados, cuyo estudio se hace en otros lugares de esta ENCICLOPEDIA. V. ARQUITECTURA.

*Orden cariátide.* Nombre dado por extensión, pero impropio, á una composición arquitectónica, basada en el empleo de la figura humana en substitución de la columna, como sustentante de un entablamento. En la arquitectura griega presenta dos variantes: la figura es de hombre y el entablamento es dórico, en el templo de Júpiter, en Agrigento, y ha sido denominado *orden pérsico*; la figura es de mujer y el entablamento es jónico, en la tribuna del Erecteo, y es el más propiamente llamado *orden cariátide*. Vitrubio relata la tradición sobre su origen: las representaciones de la esclavitud de peras y carios á raíz de las guerras médicas. Más razonable parece buscarlo en la colaboración de los estatuarios en la arquitectura griega, y como elemento pintoresco y animador.

*Otros órdenes*

Para la más fácil inteligencia de las frases que referentes á los órdenes arquitectónicos suelen encontrarse en textos que no se ajustan exclusivamente á la teoría que se acaba de exponer, se inserta á continuación una relación alfabética y explicativa de las mismas.

*Orden alemán.* El que inventó Sturmio, que no se diferencia del corintio sino en tener el capitel de la columna una sola fila de hojas y 16 volutas.

*Orden ático.* El que tiene por objeto coronar una fachada, y al cual, por lo tanto, se da poca altura, decorándolo sólo con pilstras cuyos capiteles tienen escaso ornato y rematando el todo con una cornisa arquitrabada.

*Orden atlántico.* El que, con las proporciones de los más robustos, tiene atlantes en lugar de columnas. Es propiamente una variedad introducida por el capricho y el afán de originalidades de los artistas antiguos.

*Orden bárbaro.* Algunos han dado esta denominación al estilo bizantino.

*Orden cariático.* V. *Orden cariátide*.

*Orden compósita.* ant. *Orden compuesto*.

*Orden de Pestum.* Denominación dada al primitivo orden dórico antes de haberse estudiado los monumentos propios de este arte.

*Orden francés.* Es otra de las modalidades del orden corintio. Tiene las mismas proporciones que éste. En el capitel de su columna hay una serie de hojas de lis, otra de laurel, un sol en vez de la flor del ábaco y modillones en la cornisa.

*Orden italiano ó itálico.* El compuesto, que tiene en el capitel de su columna una guirnalda de voluta á voluta.

*Orden jónico compuesto.* Llámase compuesto este orden cuando el capitel de la columna es más alto que lo regular, con cuatro colgantes ó festones pendientes de cada voluta. En tal caso, las volutas son ocho en vez de cuatro y están colocadas en ángulo, y el ábaco es curvilíneo como en el compuesto.

*Orden latino.* V. *Orden compuesto*.

*Orden parianísico.* Llámase así el que en lugar de columnas lleva estatuas de ninfas y, además, sus proporciones son más delicadas.

*Orden pérsico.* V. *Orden atlántico*.

*Orden romano.* V. *Orden compuesto*.

*Orden rústico.* Es aquel que emplea las columnas y pilastras con fajas resaltadas, lisas ó labradas, con imitación de carámbanos, piedras naturales, etc. Tiene este orden las proporciones del dórico ó toscano, y se usa en entradas de pueblos ó de huertas y en edificios del campo, jardines, etc.

*Orden telamónico.* V. *Orden atlántico*.

*Orden teutónico.* V. *Orden alemán*.

*ORDEN. Art. mil.* Son varias las acepciones de esta palabra en el arte militar, á saber:

*Orden abierto.* Formación constituida por una ó varias líneas, de las cuales la primera está desplegada en guerrilla. Nuestro actual Reglamento táctico considera á la sección como unidad para la dirección del movimiento y del fuego, dentro del conjunto de la compañía, en el orden abierto, en el cual se substituye el tacto de codos del orden cerrado por la cohesión de combate, que debe subsistir siempre, á pesar de los intervalos y distancias, á fin de que los esfuerzos de cada uno puedan encaminarse hacia un mismo fin. La sección es la unidad que despliega en guerrilla y la única para la cual se encuentran en el actual Reglamento normas de despliegue y concentración, y reglas para su marcha y movimiento, todo lo cual puede verse en el artículo GUERRILLA.

La compañía, al tener que entrar en fuego, ha de estar ya en orden abierto al llegar al sitio en que debe ejercer su acción. Para ello el capitán designa, por medio de órdenes verbales, la sección ó secciones que deban constituir, desde luego, la guerrilla, y señala las que deben formar el segundo escalón ó sostén, teniendo en cuenta que si bien es recomendable, para evitar mezclas al ser reforzada más tarde la compañía, el dejar al principio alguna ó algunas secciones en sostén, no debe vacilar en desplegar en guerrilla la compañía entera si lo cree necesario. Las secciones, conducidas por sus jefes, marchan á ocupar sus puestos y á desempeñar la misión que se les ha confiado. Los sostenes no entran en la guerrilla hasta que el capitán lo ordena, y para ello despliegan con la anticipación conveniente para llegar de este modo á la línea de fuego, procurando colocarlos entre los intervalos de las secciones en guerrilla ó á uno de sus flancos, y sólo en el caso de no ser posible se intercalarán sus hombres entre los de la guerrilla, dividiéndose de nuevo y de un modo rápido la nueva línea de tiradores en secciones y éstas en escuadras, para que cada uno de los oficiales, sargentos y cabos tengan sus soldados agrupados y sin mezcla de fracciones diversas. Para reunirse, lo efectúa cada sección del modo que se explica en el artículo GUERRILLA, y luego se dirigen todas ellas al sitio en donde se encuentre el banderín de la compañía, adoptando la formación que el capitán mande. En caso de retirada, el capitán ordena que una de las secciones marche á un punto de retaguardia que sea lo más resistente posible, protegiendo las otras dos, con su fuego, el movimiento. Una vez establecida en su nueva posición la sección que inició el retroceso, rompe el fuego si le es posible para proteger la retirada de las otras dos, y así se continúa combinando el fuego con el movimiento hacia atrás.

El batallón despliega en orden abierto una ó varias compañías del modo que acabamos de explicar, conservando las otras para constituir el tercer escalón de tropas de refuerzo. El jefe de batallón ejerce su acción sobre las compañías de su línea de fuego, de igual manera que el capitán sobre sus secciones, con la única variación de que podrá acelerar ó retardar



el avance de algunas, suspenderlo á veces y ordenar se retiren para tomar posiciones á retaguardia, teniendo, además, especial cuidado en armonizar su acción con la artillería.

El regimiento ó media brigada despliega uno ó dos batallones, que constituyen la primera línea (con sus compañías de la línea avanzada, guerrilla y sostén, y con tropas de refuerzo), dejando siempre por lo menos otro batallón en segunda línea. Si se despliegan desde el principio dos batallones, se sitúan acolados. La brigada constituye también dos líneas, formando la segunda con uno ó varios batallones. Los regimientos, para el despliegue, se colocan acolados, á menos que circunstancias especiales, ó el apremio del tiempo para el despliegue, aconsejen empuñar las fuerzas de otro modo. La brigada debe cubrir un frente de 1.000 á 1.200 m., el batallón uno de 450 á 500 y la compañía uno de 150 metros aproximadamente.

El coronel ó general une y hace converger los esfuerzos de los batallones en fuego, enlaza la acción de la infantería con la artillería y regula la intervención de los batallones de refuerzo, ordenando cuándo deben avanzar éstos á la línea de fuego. Su principal acción debe dejarse sentir con el empleo de la segunda línea, verdadera tropa de maniobra que además de vigilar los flancos y reforzar la guerrilla, tiene por cometido principal dar el ataque decisivo.

**Orden cerrado.** Formaciones de una tropa cuyas subdivisiones están en línea ó columna. «El orden cerrado, dice el Reglamento táctico en vigor, sirve para mover las tropas antes del despliegue. Tiene también por objeto instruir éstas haciéndolas maniobreras y disciplinadas, y contribuye á que se adquieran hábitos de orden, precisión y solidaridad. Siempre que se practique el orden cerrado, se verificará con gran precisión, exigiéndose marcialidad, brío y corrección exagerados hasta en sus más pequeños pormenores; y todo ejercicio de aplicación se empezará y terminará con movimientos de manejo del arma ú otros del orden cerrado.» V. FORMACIÓN.

**Orden de batalla.** Antigüamente se llamaba así á la formación de una unidad con mucho frente y poco fondo, para poder hacer mayor fuego contra el enemigo ó para otros fines; esta denominación ha sido substituida en los reglamentos tácticos modernos por la de *línea ó línea desplegada*, y en cambio se emplea en el sentido de disposición variable tomada por un ejército para batirse.

**Orden de combate.** El orden de combate, que también ha recibido el nombre de *orden de batalla*, es la disposición variable que toman sobre el terreno las unidades componentes de un ejército para batirse. «No hubo ni habrá en el arte de la guerra, dice Burguete en su reciente y notable obra *La ciencia militar ante la guerra europea* (Barcelona, 1918), otras dos formas, maneras ó procedimientos de vencer, que aquellos mismos indudablemente que dictó el instinto, dados los recursos de su constitución y naturaleza en los dos primeros hombres, que lucharon frente á frente en la selva: el golpe que hiende, ó el abrazo que aprisiona y reduce, y sujetaba y clavaba con comodidad cuando se manejaron armas. Corresponden estas formas de lucha individual, en las edades del instinto, á las formas únicas de lucha colectiva, en los albores de la inteligencia, cuando pelearon las primeras tribus, frente á frente, en grupo compacto, ó en línea extensa, y fué el golpe que hiende el que dictó la ruptura del frente contra-

rio, y fué el abrazo que sujeta y por sus costados ó por la espalda clava, quien inspiró, á no dudar, la forma del ataque de flanco y del envoltimiento.

»Se explica que estas dos tendencias, estos dos sistemas y estas dos maneras, tuvieran sus disposiciones propicias de formación y ordenación de tropas, á saber: el orden extenso, ó delgado, ó lineal, propiamente por su extensión para rebasar los flancos del contrario y envolver; y el orden profundo, ó concentrado, ó perpendicular, para hundir el frente por propulsión ó choque, ó por esfuerzos reiterados y sucesivos en el lugar y en la ocasión más propicia del frente.

»Ya se explica que el humano recurso se sirviera desde un principio alternativamente, de las dos tendencias en los primeros albores del arte, fingiendo extenderse, para amagar el envoltimiento y romper por el frente, ó fingiendo permanecer concentrado, para amagar la ruptura frontal y produciendo con rápida maniobra el envoltimiento. El orden delgado, ó extenso, tenía lógicamente su debilidad en la ruptura; el orden profundo ó concentrado tenía su mayor peligro en el envoltimiento.»

Aunque el orden de combate ó batalla, como todo lo perteneciente á la táctica, ha variado mucho según las épocas, siguiendo la transformación de las armas y las diversas organizaciones dadas á los ejércitos, podemos afirmar que siempre ha oscilado la táctica entre estos dos órdenes, pasando de una á otra posición extrema, para volver á la primera cuando los métodos de combate, hacían insostenible la segunda. «Si se llegase á encontrar, dice von Bernhardi en su obra *La guerra de hoy en día*, la ley de tales cambios y á darle una aplicación práctica, sería posible también llegar á una táctica racional y bien fundada que tuviese en cuenta todas las circunstancias, por lo menos mientras se combatiere con armas de fuego de condiciones aproximadas á las actuales.»

Estos dos órdenes empiezan á manifestarse siglos antes de Jesucristo, y así vemos á Ciro en la batalla de Timbra (550 a. de J. C.) romper impetuosamente en orden profundo la línea de sus adversarios que amenazaba envolverle, y al griego Miltiades que en Maratón (490 a. de J. C.) aprisiona en la tenaza de su formación delgada á la cuña profunda de los persas que, siguiendo su orden de batalla favorito, intentaban la ruptura del frente enemigo. La falange griega, que fué la ordenación lineal más perfecta de la antigüedad, tuvo en tiempo de Epaminondas que luchar con idéntica formación de los espartanos, y entonces venció aquel general ideando el nuevo recurso de dar la batalla reforzando un ala y rehuyendo la opuesta en una indispensable ordenación oblicua respecto al frente enemigo que le da el triunfo y consagra el llamado *orden oblicuo*, que es empleado después por todos los grandes capitanes, y del cual nos ocuparemos más adelante.

Roma copió al principio el orden delgado ó lineal de la falange, pero pronto buscó en el manípulo, disposición escalonada en profundidad, una nueva forma más en armonía con sus nuevas armas y empresas, que consigue la victoria con sus esfuerzos reiterados y sucesivos para romper el frente, y en Cinocéfalos y Pidna queda consagrado el nuevo orden profundo romano y su maniobra propicia al rompimiento, hasta que el genio de Aníbal, modificando la falange griega según las necesidades de la época, adopta de nuevo el orden lineal propicio al envolti-

miento, consiguiendo con él los éxitos de Tesino, Trebia, Trasimeno y Cannas, batalla esta última que constituye uno de los monumentos más grandes del arte de la guerra. Ante los nuevos triunfos del orden lineal, Mario, gran reformador de la milicia romana, transforma el orden manipular profundo romano en la ordenación lineal de las cohortes y adopta el envolvimiento como maniobra favorita, y César y Pompeyo vuelven al orden profundo y á los esfuerzos reiterados de sus tres ó cuatro líneas de cohortes para producir la ruptura central.

Durante la Edad Media los caudillos árabes y los hispanoárabes emplean el orden delgado y la sistemática media luna propia para el envolvimiento, y sólo intentan el rompimiento agolpándose en orden profundo por circunstancias de lugar como en la batalla de las Navas de Tolosa. La ordenación lineal fué también la adoptada por la falange suiza, imitando á la formación griega con las modificaciones inherentes á las nuevas armas.

Frente á este orden lineal presentábase también el orden profundo con concentraciones densas por los partidarios de no dejarse *penetrar* por el adversario, viendo en las agrupaciones apretadas como el *muro*, la *muela*, la *cerca* ó *corral*, formaciones invulnerables, dadas las armas de la época. Gonzalo de Córdoba perfeccionó el orden profundo, volviéndose á la formación de legiones en tres líneas, con la que derrotó á la formación delgada de los suizos. Las formaciones de principios de la Edad Moderna consistían generalmente en una línea principal, guarnecida en las alas por tropas ligeras y caballería y reforzada á la espalda por algunas unidades preparadas para acudir á los puntos más amenazados, unidades que llegan á formar una segunda línea, y aun tres, como en la táctica llamada holandesa, á la que dió vida Mauricio de Nassau, Gustavo Adolfo y los generales de su tiempo emplean un orden profundo constituido por dos líneas, disponiendo á veces las tropas en forma de escalones, prontos á penetrar como una cuña en el orden de batalla del adversario.

«Las variaciones que en táctica, dice Burguete, introdujo Mauricio de Nassau con su orden *escaquado* á base de las tres líneas y de la diversificación por armas, inspirada por nuestro Gran Capitán; las modificaciones más tarde de Gustavo Adolfo y, por fin, las de Turenna y Condé, no constituyeron evolución alguna trascendental, y todo fueron á base de esta mezcla de picas y mosquetes en dispositivo de conjuntos variados, ora de líneas ó de escuadrones, pero en una ordenación profunda.

»El mariscal de Sajonia ideó un sistema mixto de líneas y de columnas mezcladas, que no logró éxito por su excesiva complicación y que tendía á combinar potencia de fuego y potencia de resistencia á choque.

»El progreso de las armas de fuego en esta época, que del mosquete llevaron al rudimentario fusil, hizo ver ya á algunos las ventajas del orden delgado ó lineal sobre el profundo, y sobrevino la disputa entre los partidarios del fusil ó de la pica, eligiéndose un término medio que no bastó á satisfacer las exigencias ni de uno ni de otro, y que acabó por hacer de la táctica un sistema complicado é inadecuado para las dos direcciones operativas que pretendía enlazar.

»Folard introdujo en las formaciones el sistema de columnas, del que se partía para formar la línea á manera de las formaciones griegas de la epagoga para formar la falange, y se declaraba partidario de estas formaciones en columna para el ataque y per-

sistía en la necesidad de la ordenación profunda, indispensable para la ruptura.

»En esta mixtificación de doctrinas, convenientes para los dos órdenes de acción en táctica, el extenso y el profundo, y en estos dispositivos mixtos de tropas las batallas acabaron por reducirse á encuentros parciales de puestos primero, y del frente total después, sin otra acción decisiva de mayor eficacia que el avance del vencedor y el retroceso del vencido, y esto si el apoyo del terreno y de la fortificación no hacía interminables los combates.»

Federico de Prusia vino á acabar con esas formas ambiguas y decadentes haciendo evolucionar la táctica conforme exigía el mejoramiento de las armas de fuego, y vuelve á prevalecer el orden lineal ó delgado de los griegos, de Aníbal y de los árabes. Ante los éxitos del gran Federico, Europa entera copia sus procedimientos, pero una preceptiva teóricamente caprichosa hace perder las cualidades maniobreras que tenía el orden lineal del rey de Prusia, dando nuevas armas á los partidarios del orden profundo. Y entonces se entabla una discusión acerca de las ventajas é inconvenientes de ambos órdenes: el orden delgado, extenso ó lineal, llamado *prusiano*, y el profundo, cerrado ó perpendicular, que fué calificado de *francés*. Aunque la discusión alcanzó grandes proporciones, defendiendo Folard, J. Joly de Maizeroy y otros al orden profundo, y Guilbeert, Kernio y Choiseul al lineal, no tuvo entonces origen la cuestión, pues ya hemos visto que es tan antigua como la lucha entre los hombres.

Las victorias que consiguió Federico sobre sus enemigos no fueron debidas sólo al orden lineal y á la disciplina de su ejército, sino á otros muchos factores, entre los cuales ocupa lugar preferente la capacidad maniebrera de sus tropas, que mientras con el fuego sujetaba al enemigo en el frente, lo anudaba en los flancos, por lo cual han querido suponer algunos historiadores que á él se debe, si no el invento, la resurrección del orden oblicuo, empleado ya por Epaminondas. Los tratadistas de arte de la guerra han dado mucha importancia al orden oblicuo, al cual oponen el orden paralelo, llamando así al que tiene su línea de batalla paralela á la del adversario, de modo que, bien sea única ó múltiple, resulte en todos sus puntos de igual resistencia. «En su origen, el orden paralelo, dice Almirante, lo sería exactamente en su sentido geométrico. Antes de la invención de la pólvora sabido es que el éxito de una batalla, generalmente, más que á la combinación, á las maniobras y al terreno, se fiaba al valor y á la destreza personal del soldado... Hoy, sin implicar exactitud geométrica, el orden paralelo quiere decir que dos ejércitos pueden abordarse, chocar, trabar combate á la vez sobre todos los puntos de sus frentes respectivos. El orden paralelo es más bien una disposición de equilibrio, de repartición igual: claro es que en tal orden estrictamente paralelo, á no intervenir superioridad de número ó ventaja de terreno, la victoria, si no el azar, será siempre debida al valor, á la esgrima, á las armas, á la destreza puramente individual del soldado. Pero se comprende también que con nuestras armas de proyección, con nuestra moderna movilidad, el orden paralelo no puede ser más que momentáneo, aunque hubiese empeño en mantenerlo, á los principios de la acción... Trabada la refriega, el orden paralelo empezará forzosamente á trastornarse: se iniciará pronto el desequilibrio. El que tenga superioridad por ná-



mero ó por valor, rebasará, por ejemplo, las alas del contrario, en cuyo caso éste se replegará sobre su centro, para romper el del enemigo y batir á su vez las alas dislocadas, ó caer con ligereza sobre una de ellas...» Y el orden paralelo se habrá convertido en orden oblicuo.

No hay que tomar al pie de la letra la oblicuidad de las líneas de batalla, y debemos definir el orden oblicuo diciendo que es aquel que aun teniendo su línea de batalla paralela á la del adversario, dicha línea es más potente en una de sus partes (centro ó alas) que en el resto. «La idea de orden oblicuo en toda su generalidad, dice Almirante, abraza toda combinación táctica, que tiende á producir esfuerzo sobre uno ó dos puntos de la línea contraria, con superioridad de acción sobre ellos. Para constituir orden oblicuo es indispensable que haya una maniobra ó serie de movimientos que desarreglen el orden inicial ó habitual, con el intento preconcebido de chocar ó embestir con superioridad visible en un punto señalado del frente enemigo... Para decirlo de una vez y en una palabra napoleónica, el orden oblicuo es el arte de la guerra... Si quisiéramos apurar la materia, casi pudiera decirse que el orden oblicuo, con su moderna latitud, no es en rigor orden táctico. Su esencia, su índole, su fuerza está en los movimientos y maniobras estratégicas y envolventes, en las marchas rápidas y ocultas, en los ardidés, emboscadas y sorpresas, en todo lo que reuna condiciones de artificioso, nuevo, imprevisto, audaz, inopinado. Evidentemente, el que se bate en la proporción de seis contra uno, no necesita pensar mucho en el orden paralelo, ni en el orden oblicuo, ni en el arte de la guerra.» Por lo que se acaba de decir se comprenderá fácilmente que el orden oblicuo no ha sido privativo de uno ú otro caudillo, pues es indudable que no ha habido general merecedor de tal nombre que no haya tratado de reforzar una porción de su línea de batalla más que las otras buscando la superioridad de fuerzas en el punto que consiguiera decisivo: es, pues, el orden oblicuo, no en el sentido geométrico, sino en el de falta de paralelismo en la distribución de fuerzas con respecto á la línea de batalla enemiga, el caso general, resultando en resumen, como dice Rubió, esas definiciones de orden paralelo y orden oblicuo únicamente creaciones de los amantes de la táctica geométrica, bonita para ser dibujada ó para ser empleada á lo más en los campos de maniobra.

Volvamos ahora á la lucha entre el orden lineal y el profundo. Aunque el primero se había impuesto á causa de los triunfos de Federico, en Francia se había seguido enseñando la teoría del segundo, y las tropas de la República, improvisadas, no eran las más á propósito para practicar el sistema lineal de los prusianos, que se había complicado con reglas y más reglas. «Cada cuerpo, cada general, cada comandante de batalla, dice Almirante, se encontró de pronto ante el enemigo, y buscó en su corazón, más que en su cabeza, la solución pronta y radical del conflicto. Esta, en hombres esforzados, era obvia: echarse encima, atacar de cualquier modo, ataque de irrupción, de enjambre, como quiera llamarse, que fuese opuesto al amaneramiento, al compás, al encajonamiento prusiano. El desorden vino á constituir el orden de aquellas primeras maniobras y batallas, verdaderamente indescriptibles.» Unas nubes ó cortinas de tiradores preparaban el combate, que era resuelto por el choque de las columnas de batallón,

cargando á la bayoneta. Este orden de batalla, que fué el empleado por Napoleón, abrió un nuevo período á la táctica moderna, engendrando verdaderamente el orden disperso. La cortina ó cordón de la guerrilla, característica de este orden, fué creciendo en importancia, y su papel, que había empezado por ser auxiliar, pasó á ser resolutivo, sobre todo cuando recibió el auxilio del cañón, porque las columnas de retaguardia hallaban más fácil su tarea de arrollar al enemigo cuanto más quebrantado por el fuego lo encontraban. El progreso del cañón y del fusil en alcance y velocidad de tiro obliga primero á alejar de las guerrillas las masas destinadas al choque, y después, cuando ya no puede aumentarse más la distancia, á buscar menos vulnerabilidad substituyendo las columnas de batallón por las de compañía. Pero la precisión del fuego mantiene alejadas de los tiradores á esas nuevas masas de choque, y la necesidad de dar un debido apoyo á la guerrilla divide las columnas en dos grupos: sostenes y reservas, quedando divididas las compañías en tres líneas: guerrillas, sostenes y reservas. Este orden de batalla, que consagró ó surgió como resultante de los triunfos alemanes de 1866 y 1870-71, fué afirmado aún más con los progresos de las armas, la retrocarga y el cartucho metálico. «Si recordamos, dice Burguete, que Moltke, vencedor de estas guerras, había impuesto en estrategia el gran frente, lo que pudiéramos llamar orden extenso estratégico, veremos que la táctica no secundaba esta evolución porque seguía aferrada á una ordenación profunda de tropas, la que corresponde á la ordenación de la columna de compañía ordenada en profundidad como se ordenaban las tres líneas fundamentales de todo combate, á saber: línea propiamente de combate, reservas parciales y reserva general. Como se ve, en este escalonamiento en profundidad ya no eran dos líneas, sino tres, y el combate se desarrollaba por impulsiones sucesivas ó incrementación en la línea de fuego de las reservas parciales primero, y de la reserva total después. Es decir, se concedían los esfuerzos reiterados en el sentido del fondo y en dirección del frente para arrollar, hendir ó romper, que es lo que caracterizó siempre al orden profundo.

»Sin embargo, de esta disposición de tropas, para dar enlace á las tendencias estratégicas buscando la resolución en el gran frente y en el envolvimiento que llevaban su influencia hasta el campo táctico, se preconizaba que este dispositivo de tropas era apto también para que las reservas llevasen la acción por los flancos, cuando así conviniera.

»Moltke, en sus tendencias tácticas, como ya hemos dicho, fué enemigo de la acción por el frente, y, en consecuencia, era partidario de los despliegues, por prematuros que parecieran, para imponer desde luego la ley al contrario con el mayor número de fusiles. Tendió así á adelgazar las líneas, y en vista de las bajas enormes sufridas en los combates del mes de Agosto en la campaña de 1870-71, ordenó por una disposición del 4 de Julio de 1872, que los sostenes y reservas siguieran los movimientos de primera línea, pero desplegados también en guerrilla por ser menos vulnerables.»

Después de la paz volvióse á las formas anteriores, conservando los sostenes y reservas en orden cerrado, y este ha sido el orden de batalla normal hasta hoy. V: ORDEN ABIERTO.

Nada decimos acerca de las diversas teorías sustentadas al estallar la guerra europea, ni entramos



en consideraciones acerca de las enseñanzas de ésta, porque preferimos terminar tan interesante estudio al redactar el artículo *TÁCTICA*, cuando tengamos todos los elementos de juicio precisos para deducir consecuencias.

*Orden de marcha.* Disposición en que se colocan las diferentes unidades de una columna para trasladarse de un lugar á otro, respondiendo del modo más adecuado á las circunstancias. V. *MARCHA*.

*Orden de parada.* Disposición especial que adopta una tropa para rendir honores, presentándose á la vez en revista á una persona real ó general con mando. La formación adoptada es de mucho frente y poco fondo, colocándose todos los jefes y oficiales en la misma línea que las banderas y estandartes.

Para tomar el orden de parada, el jefe superior de las fuerzas envía órdenes á los generales á sus órdenes, para que éstos las transmitan á los comandantes de cuerpo, especificando el costado por el cual debe venir la persona á quien se rindan honores. Los jefes de cuerpo dan la voz preventiva de *al orden de parada*, para que á la voz ejecutiva tomen todos los jefes y oficiales el puesto que los reglamentos tácticos les señalan en la misma línea de las banderas.

*Orden disperso.* En el Reglamento táctico de caballería se llama así á la formación en una fila, estando los jinetes separados entre sí, ó sus grupos, escuadras ó secciones, por intervalos más ó menos grandes. Esta formación se emplea para las cargas á discreción, indicadas cuando el éxito depende de la rapidez más que de la cohesión y se cree poder renunciar á la impetuosidad del choque. También se emplea la formación en orden disperso, en sus diferentes variedades, como procedimiento de maniobra ó de demostración, con el propósito de ocultar por sí mismas, ó por la polvareda levantada por los caballos, las disposiciones de combate de las unidades concentradas para el ataque; y, por último, tiene especial aplicación en los reconocimientos de posiciones y de fuerzas.

Para pasar la sección al orden disperso desde la línea, que es el caso normal, la escuadra del centro sigue detrás del guía y á su aire, las otras dos, alargando el aire, oblicuan todo lo posible á derecha é izquierda, respectivamente. Cuando la escuadra del centro tiene espacio lateral para dispersarse, lo hace á la indicación de su cabo, y entonces los hombres de primera fila se separan, oblicuando, hasta dejar entre sí un intervalo doble del indicado en la voz de mando del oficial, estableciéndose los jinetes de segunda fila en ellos. Las escuadras laterales practican igual operación á la voz de sus cabos cuando han ganado la separación necesaria para ello. Para volver á la línea los jinetes que ocupaban antes la segunda fila acortan el aire y se colocan detrás de sus cabezas de hilera; inmediatamente después todas las hileras oblicuan hacia el centro, alargando el aire hasta que se ha reconstruido la línea. En casos de gran urgencia, los jinetes, á la voz de *agrupación*, marcharán al galope á colocarse en dos filas detrás del oficial, sin buscar su puesto ordinario.

El escuadrón pasa al orden disperso siguiendo normas idénticas á las de la sección, desempeñando éstas el papel que antes se asignaba á las escuadras. El regimiento dispersa, en general, un escuadrón ó dos á lo sumo, por lo peligroso que resulta lanzar grandes líneas á la carga en esta forma, á causa de

lo difícil que es mantener el mando durante el ataque y concentrarlas después del choque.

*Orden oblicuo.* V. *Orden de combate*.

*ORDEN. Bot.* Es la misma categoría que en la clasificación zoológica, es decir, la colocada entre la clase y la familia, comprendiendo la clase varios órdenes, por lo común, y cada uno de éstos varias familias; pero en botánica no alcanzó la estabilidad y concordancia entre los diferentes autores como en zoología. En la clasificación de Engler se tiende á terminar sus nombres en *ales*, pero hay órdenes cuyo nombre no termina así y hay nombres terminados en *ales*, que no se refieren á órdenes, sino á clases, y alguno á tipo, si se considera como tal el de las carales.

En muchos grupos naturales se ha visto que muchos de los caracteres, puestos en primera línea por los sistemáticos, no sirven para definir los grandes grupos. En las talofitas, por ejemplo, los caracteres de la reproducción son más secundarios de lo que antes se creía y muestran más constancia los órganos vegetativos y el contenido de la célula. En las arqueogniadas queda en segunda línea si son isosporas ó heterosporas. En las angiospermas las formas de cáliz y corola y de receptáculo varían en la familia y hasta en el género. En algunas, como las ninféáceas y gutíferas, resulta poco constante la relación de posición de las partes de la flor, en otras, como las aráceas, es poco importante el albumen. En cambio, hay muchas familias con constancia en relaciones de ramificación, posición de hojas, nerviación, carácter de los pelos, composición y crecimiento de los hacesillos, perforación de los vasos, tejido mecánico y órganos secretorios.

*ORDEN. Burog.* Mandato que se debe obedecer. Se distingue con los calificativos de *general*, cuando es de común conocimiento para cuantos dependan de la autoridad que la dicta, *particular*, si afecta solamente á una ó varias personas sin alcanzar á toda una colectividad, y *especial ó reservada*, cuando tiene dichos caracteres. Se llama *verbal*, si se dicta *in voce*, y *escrita*, siempre que revista esta forma.

*ORDEN. Comer.* En la práctica comercial, el término *orden* ha llegado á emplearse en algunos casos como sinónimo de *pedido*, sin que haya una poderosa razón de lógica que justifique tal empleo. La idea de *pedido* implica la existencia de una *orden*; pero ésta tiene frecuentemente otros fines distintos del de pedir. No es, pues, natural que se dé el mismo valor á estas dos voces, ya que cada una de ellas tiene un significado perfectamente distinto y definido.

*A la orden.* Una de las formas en que se extienden diversos efectos comerciales. Véase, por ejemplo, el artículo consagrado á la *LETRA DE CAMBIO*.

*Por orden.* Expresión que se emplea comúnmente en la ante firma de las cartas comerciales cuando no es el mismo comerciante quien las firma, sino una persona autorizada por él y que no tiene conferidos poderes. La expresión se abrevia así: *p. o.*, al igual que, cuando quien firma tiene poderes otorgados ante notario, se escribe en la ante firma *p. p.*, abreviatura de *por poder*. Emplease también en las ante firmas la abreviatura *p. a.*, significando *por ausencia* del comerciante.

*Por orden y cuenta.* Cuando una persona ordena á otra que haga á una tercera un envío, generalmente de mercaderías, cuyo importe ha de cargar el remitente en la cuenta de quien le ha ordenado efec-

tuar la remesa, se dice que ésta ha sido hecha *por orden y cuenta* de quien dió las instrucciones para el envío. Es corriente en la práctica comercial el empleo de la expresión *por cuenta y orden*, en lugar de *por orden y cuenta*; pero parece más lógica esta última forma, ateniéndose al orden natural de los hechos, puesto que primero se da y recibe la *orden* y luego se hacen los apuntes en la *cuenta*.

**ORDEN.** *Der.* Recibe esta palabra diversos sentidos en el lenguaje jurídico. En primer lugar, la frase *orden jurídico* indica el régimen jurídico existente, integrado por el conjunto de leyes (desde la *natural* hasta la última positiva) y disposiciones que regulan las relaciones jurídicas. Resultado de este orden jurídico en su aplicación es el *orden público*, del que se trata en artículo aparte.

En un sentido también general, se entiende por *orden* el «mandato ó precepto del superior que se debe obedecer, cumplir y ejecutar por los subordinados para quienes se dicta». Dentro de esta acepción (en la que caben todas las disposiciones legales) se dan otras particulares. Tal sucede en la Administración española en la que se entiende por *orden* la disposición que emana de un director general en asuntos que puede resolver por sí mismo, sin necesidad de invocar la autoridad del ministro; y por *Real orden* la que dicta éste por sí, pero en nombre del rey, aunque firmándola el ministro y no el monarca. en lo que se diferencia del Real decreto y dictándose para asuntos de menor importancia que éste, como regulación de un servicio en detalles secundarios, desinvolvemento ó interpretación de reglas ya existentes, dación de instrucciones, nombramientos, resolución de reclamaciones, etc.

En política, con la palabra *órdenes* se designaban los cuerpos ó *brazos* que componen socialmente un Estado, como el *orden de la nobleza*, el del clero y el del estado llano. Hoy se prefiere denominarles *clases*.

**ORDEN (BENEFICIO DE).** *Der.* También llamado de *exención*, consiste en el derecho que tiene el fiador de que el acreedor no pueda dirigirse contra él sin haber hecho antes embargo y ejecución en los bienes del deudor principal, demostrándose la insolvencia de éste. V. **FIANZA**.

**ORDEN.** *Filos.* Analizaremos, en primer lugar, el concepto de orden; diremos luego de su aspecto teleológico y consecuencias que de éste se deducen, y en tercer lugar señalaremos algunas distinciones que suelen darse de la palabra *orden*.

### I. — Definición

El orden consiste en la acertada disposición de las cosas. El concepto de orden, por lo tanto, importa pluralidad real ó ideal de seres, partes ó propiedades. De un ser aislado no puede decirse que esté ordenado ni desordenado. Importa también sucesión en el tiempo ó en el espacio ó que puedan por lo menos las tales cosas ordenadas concebirse como sucesivas. Según esto, donde hay orden ha de haber siempre en algún modo algo antes y algo después: no puede prescindir el orden de las nociones de prioridad y posterioridad. Si ordenamos los libros de una biblioteca, menester será tomar primero uno, después otro y otro según la norma que nos hayamos trazado. Lo mismo al pretender montar una máquina: tomaremos una pieza primero, otra después, hasta dejarla en orden. Y de que esta pieza, este libro esté en tal lugar y no en otro dependerá el orden ó desorden total.

Estos dos conceptos de orden y prioridad, y posterioridad ó sucesión, en *algún modo* son recíprocos ó convertibles. Decimos en algún modo, pues no queremos decir que todo lo que está antes ó después de otro está ordenado, como podemos afirmar de todo lo que está ordenado que está antes ó después de otro; pero sí que queremos decir que el mismo estar uno antes de otro puede ser *norma* de orden. Con un ejemplo se verá mejor. Pregunta un profesor á otro: «¿En qué orden tiene usted los discípulos en clase?» «En ninguno», responde. Como van llegando se van sentando donde les place.» En otra ocasión el mismo profesor que acaba de responder al otro en esta forma, dice en clase á sus alumnos: «Vayan respondiendo *por orden* de sitio á pregunta por barba.» Antes ha dicho que *no tenía orden alguno* en el sitio que ocupaban sus discípulos, y ahora les manda responder *por orden de sitio*; lo que parece equivaler á que respondan sin orden alguno. No, no hay tal. Lo que hay es que los discípulos se han sentado en clase *sin norma* alguna, es decir, sin que el profesor atendiera á cosa especial, y por esto están *sin orden*; pero ahora les pregunta el profesor *con norma*, es decir, atendiendo al sitio que ocupan, luego pregunta *por orden*.

Por aquí se verá que, además de pluralidad y de sucesión, importa el concepto de orden una norma ó punto de vista, en cuyo respecto pueda decirse que las tales cosas están ó no ordenadas. A esta norma se refiere el calificativo de *acertada* que hemos dado en la definición á la disposición de las cosas para que haya orden. Entra uno en una biblioteca y encuentra los libros de literatura en una librería, en otra los de matemáticas, y más allá los de historia: «Aquí hay orden», dice. Es decir: Se han dispuesto acertadamente los libros según la norma que se ha trazado el ordenador, que aquí ha sido el reunir los que tratan de la misma materia: Lo mismo hubiera dicho caso de hallar reunidos los libros de un mismo autor ó los de igual tamaño, etc.

Resumiendo este análisis, se deduce de él que el orden importa: 1.º pluralidad; 2.º sucesión, y 3.º una norma. Donde hay un solo ser, un solo elemento, ó muchos y dispersos, no hay orden: tampoco lo hay donde hay muchos juntos, pero sin norma alguna de colocación: el orden está donde hay varios seres dispuestos según norma prefijada: es decir, donde lo múltiple y vario ha sido reducido á la unidad gracias á la norma ó punto de vista tomado al ordenar.

Todo este análisis responde á la doctrina dada por santo Tomás en varios lugares de sus obras.

### II. — Aspecto teleológico

Donde hay orden hay algo que tiene carácter de fin. Los libros de una biblioteca están ordenados; luego podemos decir que un fin propuesto ha movido á colocar tal libro aquí y no allí. Este fin inmediato es la norma que se ha trazado el ordenador: y y así diremos, v. gr.: «Este libro está en esta librería y no en otra *á fin de que* se hallen reunidos los que tratan de la misma materia», lo cual es precisamente la *norma* que ha presidido el trabajo de ordenación, sin perjuicio de que haya otro fin último, v. gr., el encontrar con facilidad los libros de una materia dada. Esto mismo parece indicar el lenguaje, que tiene por sinónimas las expresiones *á fin de que* y *en orden á que*. Por esto definió también santo Tomás el orden diciendo que es *la recta disposición de las cosas á su fin*.



*La relación en el orden.* La disposición de los medios al fin supone siempre una relación; luego donde hay orden hay relación de los seres ó elementos entre sí. Lo que no tiene relación alguna es incapaz de orden. Los dedos están ordenados porque, gracias á tener entre sí relación de semejanza, están conforme á ella análogamente colocados en la mano: el brazo unido al cuerpo se presenta ordenado con relación de dependencia de parte menos importante á otra que lo es más; la cabeza superpuesta al cuello, la flor al tallo están ordenados con relación de parte sostenida á la que sostiene.

*Solo el ser inteligente es capaz de conocer el orden.* Para conocer el orden es necesario advertir en estas relaciones, que se esconden á los seres privados de inteligencia. De donde puede acontecer que una cosa en sí ordenadísima, le parezca á alguno desordenada ó por falta de ingenio ó por temeraria precipitación en el juzgar ó por no querer indagar las causas íntimas y relaciones propias del orden, como parece acontecer á los que niegan el orden del Universo.

Además, precisamente el orden es el objeto del estudio del hombre sabio. El análisis descompone los objetos, percibe las relaciones y se encuentra en presencia de elementos ordenados. ¿En qué se ocupan los naturalistas sino en clasificar, distribuir y ordenar? ¿Dónde brilla el talento político y el militar sino en el orden? El orden es la huella de la inteligencia, como es de sólo seres inteligentes el percibirlo. Con esto entramos de lleno en una importantísima cuestión:

*¿Arguye el orden inteligencia en el ordenador?* En primer lugar nunca debe referirse el orden á causa accidental, puesto que el orden es de muchas cosas dispuestas, según la misma norma. Ahora bien, la multitud de cosas puestas en orden indica constancia, y la identidad de la norma manifiesta uniformidad, y como lo que acontece acaso y accidentalmente carece de constancia y uniformidad, no hay más remedio que atribuir el orden á causa no accidental, fruto, por lo tanto, de la intención ó de necesaria tendencia de la naturaleza. Pero entiéndase asimismo que esta tendencia de la naturaleza debe ser determinada desde un principio por un ser inteligente, puesto que sólo el ser inteligente puede disponer una multitud de seres, según regla cierta y en orden á un fin determinado. Tan atados están orden é inteligencia, que no hay otro camino para distinguir los cuerdos de los locos; el que sus obras sean ó no sean ordenadas.

Todo esto sea dicho aunque *especulativamente* tal vez no repugne (puesto que está dentro de los posibles) el que podríamos llamar *orden casual*; pero prácticamente se tendrfa y con sobrada razón por locura creer en él. No hablamos aquí de que, por ejemplo, cuatro letras tiradas al acaso se combinen formando la palabra *bien*, sino de lo absurdo que sería que el acaso nos diera, v. gr., el *Quijote* entero bien compuesto, cuando para que á ciegas nos salgan ordenadamente las solas letras del abecedario, comenzando de la A y terminando por la Z, se requerirfa una suerte tan estupenda (calculada por Poisson, según riguroso cálculo de probabilidades) como sería sacar á la ventura un diamante, ignorando dónde se encuentra, de entre la inmensa cantidad de arena que ocupase sin interrupción toda la superficie de Europa 9.808.300 kms.<sup>2</sup> por 1 m. de a. No hay, pues, para qué decir la locura de portento que se pedirfa para que la casualidad pusiera en orden

la máquina toda del Universo (*Recherches sur la probabilité des jugements en matière criminelle et en matière civile*).

### III. — Diversas clases de orden

Se suele distinguir entre diversas clases de orden:

1.º *Orden natural* es el que es obra de la Naturaleza.

*Orden artificial* es el que es obra del hombre. Pa-recida á esta es la distinción entre el

*Orden físico* producido por los seres no inteligentes (aunque sin negar el orden primero dado por Dios á éstos), y el

*Orden moral* producido por los inteligentes.

2.º *Orden de subordinación, teleológico ó de finalidad.* La relación que existe entre los medios y el fin es relación de subordinación, y el orden mirado como un conjunto de relaciones de subordinación es el llamado orden teleológico ó de subordinación.

*Orden de constitución, de composición, de coordinación ó estético* es el que aparece al colocarse uno en presencia de estas cosas subordinadas.

Tal vez puedan referirse á estos dos capítulos las denominaciones de *orden práctico* y *orden especulativo*.

3.º *Orden universal* es la conveniente disposición de los seres creados al fin de la creación.

*Orden particular* es la conveniente disposición de varios seres á su fin particular.

4.º *Orden natural* es el producido por fuerzas de la naturaleza [incluimos en ella el hombre (V. § 1.º)].

*Orden sobrenatural* el producido por fuerza superior á las de la Naturaleza.

5.º *Orden de intención* se refiere á la causa final, y así primero es el fin que los medios; pues antes se piensa en aquél que en éstos.

*Orden de ejecución* se refiere á la causa eficiente, y así el poner en práctica un medio es anterior á la consecución del fin.

6.º *Orden de existencia ó ontológico* según el cual, v. gr., primero es Dios que la criatura.

*Orden de conocimiento ó lógico* según el cual antes es la criatura que el Creador, pues por el conocimiento de aquéllas subimos al de Dios.

*Bibliogr.* Suelen los filósofos tratar del orden en la Ontología como noción previa para el tratado de la Belleza: Ginebra-Marxuach, *Ontología* (part. I, cap. IV, art. IV, Barcelona, 1915); Cardenal D. Meier, *Ontologie* (part. IV, cap. IV, art. I, Lovaina-París, 1910); Delmás, *Ontologia* (cap. V, artículo II, París, 1896); T. Pesch, *Logica Major* (volumen 2, disp. 3.ª, sec. 2.ª, § 7.º, Friburgo de Brisgovia, 1890).

*ORDEN. Geom.* Calificación que se da á una línea según el grado de la ecuación que la representa.

*ORDEN. Gram.* El orden de las palabras en la frase sirve esencialmente para expresar el orden de las ideas, y puede servir, además, para expresar las relaciones gramaticales. En las lenguas antiguas, como el griego y el latín, en las cuales la forma de las palabras expresaba la función gramatical de éstas, el orden de ellas no podía expresar más que el de las ideas. Así, en latín, podía decirse con el mismo sentido *Romulus condidit Romam*, ó *Romam condidit Romulus* ó *Condidit Romam Romulus*, pero en las lenguas modernas, por ejemplo, en castellano hay que modificar esta forma diciendo *Rómulo fundó á Roma*, ó bien *Roma fue fundada por Rómulo*. Es que el orden sintáctico de las lenguas antiguas era muy diferente del que usan las modernas.



**ORDEN.** *Iconog.* Los egipcios lo representaron por un anciano de vestidura violada, con el nivel y el caduceo en las manos, símbolo de la Justicia y la Prudencia. || El sacramento del orden se representa por una cruz con un bonete, y encima una estola colgando de sus brazos.

**ORDEN.** *Mat.* Clase á la cual pertenecen las líneas rectas ó curvas, en razón de las diferencias graduadas de sus ecuaciones.

En un grupo finito es el número de elementos que lo constituyen. También se denomina *grado*.

*Orden de una curva plana algebraica.* Es la que viene representada en coordenadas cartesianas por una ecuación de grado *n*. V. *CURVA*.

*Orden de una derivada.* El número de derivaciones que conducen á ella.

*Orden de una ecuación diferencial.* Es el de la diferencial más elevada. En las ordinarias es también el número de constantes independientes de la integral general con cuya eliminación se puede llegar á la ecuación propuesta.

*Orden de una superficie algebraica.* Es el grado de la ecuación algebraica entre coordenadas cartesianas que la representan. V. *SUPERFICIE*.

*Orden de un infinitesimal.* Es el número de diferenciaciones que conducen á él.

**ORDEN.** *Mil.* Se entiende por orden la disposición verbal ó escrita dictada por el superior con el objeto de que sus inferiores la cumplan ó hagan observar. Según á quien se dirijan, se dividen en órdenes generales y particulares, pudiendo tanto unas como otras ser dictadas en tiempo de paz ó servicio de guarnición y en campaña, preparación para ella, maniobras y ejercicios tácticos.

En guarnición, de la plaza, diariamente, una orden en la que se fija el servicio que deben prestar los diversos cuerpos, lo mismo que los generales, jefes y oficiales; se dictan las prevenciones relativas á ejercicios y maniobras, señalando los que deben ejecutar cada uno de los cuerpos que componen la guarnición, etc. El ayudante de cada unidad independiente es el encargado de acudir á la Mayoría de plaza á tomar la orden diaria, y las extraordinarias cuando las hubiese, orden ú órdenes que comunica inmediatamente á su jefe principal, las cuales, adicionadas de las prevenciones que éste dicte por lo que á su unidad se refiere, constituyen la orden del cuerpo. Una vez redactada ésta, se reúnen los sargentos de semana, al toque de orden, en un local á propósito, para copiarla y comunicarla después á sus oficiales, empezando por el capitán, y después de adicionada por éste, si lo estimase conveniente; es leída á la tropa, inmediatamente de regresar al cuartel si la orden fuera urgente, ó esperando la formación de la tarde, si la hubiese, ó la lista de retreta en los demás casos.

En campaña las órdenes generales no se dan sino cuando hay materia para ellas, versando siempre, según dice nuestro actual Reglamento de campaña, sobre lo que no concierne directamente á las operaciones: leyes, decretos y reles órdenes de aplicación al ejército; nombramientos de generales y jefes destinados á ciertos cargos ó comisiones; servicios ordinarios de los cuerpos; bandos y reglas de policía y comportamiento en circunstancias determinadas, y elogios ó censuras á cuerpos ó individuos que convenga hacer públicas para estímulo ó corrección.

Las órdenes particulares se refieren á las operaciones, y en general deben ser secretas, no siendo

comunicadas más que al jefe que ha de cumplirlas y á los que han de cooperar á su realización.

Conviene señalar la diferencia que existe entre órdenes é instrucciones. La orden debe ser precisa y supone en quien la da perfecto conocimiento de las circunstancias, y como éstas son en la guerra muy diversas, sólo es posible darlas cuando quien las expide está á la vista ó muy cerca de quien la ha de ejecutar. En los demás casos, dados los grandes ejércitos modernos ocupando centenares de kilómetros, no es posible ordenar con precisión, y como hay que dejar una latitud suficiente, es más apropiado llamarlas *instrucciones*: disposiciones muy generales para asegurar el concierto y el conjunto; reglas más bien de conducta y procedimiento, sin pormenores de ejecución, que surgirán al paso de los hechos, con el peligro de que la iniciativa individual de cada grupo durante el combate lleve á la confusión por no ejercerse conforme al pensamiento del jefe. Para evitarlo, dice von Bernhardt, en *La Guerre d'aujourd'hui* (traducción francesa de J. Colín). «cada cual debe conocer de la situación general todo lo que es preciso para observar con independencia en su zona de acción, hasta en el caso en que las circunstancias resulten distintas de las que preveía la orden ó éstas hubiesen cambiado en el curso de la acción. Sólo quien conoce el conjunto de las cosas podrá obrar de un modo conveniente en caso de sorpresa.»

La redacción de una orden, cualquiera que sea su objeto, debe cumplir con las condiciones de claridad que se consigue enlazando lógicamente las materias sin mezclarlas ni embrollarlas, por lo llano del estilo, por lo usual de la locución y por lo sobrio y cortado de la frase; de precisión, huyendo de ambigüedades y subterfugios que podrían hacer recaer la responsabilidad sobre el inferior, y de concisión, que se comprueba viendo si tachando una palabra queda ilegible el sentido. El modo mejor de redactar una orden es por párrafos cortos, separados y numerados.

Aunque hasta ahora hemos supuesto que las órdenes se daban por escrito, nuestro Reglamento previene que cuando una orden del servicio de campaña se pueda dar de viva voz, no debe darse por escrito. Esto será posible dentro de reducidos límites, siendo el modo ordinario de dirigir la compañía y unidades inferiores que estén en orden desplegado, y el empleado siempre en orden cerrado para el regimiento y unidades inferiores.

Al trasladar una orden á los que han de ejecutarla, se cuidará de no incluir en la comunicación más que aquello que á cada uno incumba, y deberá ser transmitida por los trámites jerárquicos, y cuando en casos de urgencia se prescinda de alguno, se les dará cuenta de ello en cuanto se pueda.

Al expedirse una orden se calculará no sólo el tiempo que haya de tardar en llegar á su destino, sino las circunstancias en que se encuentre el inferior y los medios de ejecución con que cuente. Se evitarán en lo posible las contraórdenes, pues como dice el Reglamento de campaña, «no viéndose en el acto oportunidad y conveniencia, dan ocasión en lo moral á murmuración y desaliento, y en lo material á contramarchas y graves embarazos, singularmente con grandes masas».

En la transmisión de órdenes se empleará un oficial, si es importante, á quien convendrá enterar de su contenido, dándole instrucciones para modificarlas si al llegar á su destino han variado las cir-

cunstancias. En caso de caer el portador de una orden en poder del enemigo, mostrará su valor y dignidad, destruyendo como pueda el pliego y negándose á la más mínima revelación, aun á costa de su vida. Los pliegos, conteniendo órdenes menos importantes se encargarán á ordenanzas inteligentes, anotando en el sobre la hora de salida, dice el Reglamento, y señalando con una cruz si ha de marchar siempre al trote por ser urgente, y con dos si á la carrera, por ser urgentísimo. Las palomas mensajeras (V.) y los perros de guerra (V.) han prestado grandes servicios en la transmisión de órdenes, en aquellos casos en que el envío de hombres era peligroso ó imposible. En la guerra moderna las grandes extensiones ocupadas por los ejércitos han obligado á emplear los más rápidos medios para la transmisión de órdenes y la comunicación de los generales con el mando. Von Freitag-Loringhoven, en su obra *Folgerungen aus dem Weltkrieg (Deducciones de la guerra mundial)*, dice, tratando de este asunto, lo siguiente: «En 1870-71 eran aún frecuentes los casos en que las comunicaciones telegráficas acusaban deficiencias ó no daban resultado. En cambio, en la guerra mundial los teléfonos y la telegrafía sin hilos han colocado sobre una base totalmente distinta la transmisión de órdenes y de noticias. El teléfono ha transmitido órdenes y noticias hasta en el mismo combate. Las marchas á caballo, como la del conde de Finckenstein en la noche que precedió á la batalla de Königgrätz, se han substituido por recorridos en automóvil, llevándose así las órdenes con más seguridad y mucha mayor rapidez. Asimismo el automóvil rápido y el ferrocarril han hecho posible el cambio verbal de impresiones entre los jefes ó sus representantes. Todo el mecanismo ha funcionado, gracias á los medios técnicos, sobre una base mucho más firme, si se compara con los tiempos pasados. Ello era también necesario, dadas las masas formidables y las grandes extensiones con que había que contar. A la altura en que se hallaba la técnica en 1870, la dirección y el mando de los ejércitos actuales hubiese tenido que fracasar.»

En la recepción de órdenes debe tenerse en cuenta que lo primero es penetrarse bien del contenido y reflexionar antes de precipitarse á su cumplimiento, pues si la obediencia, primera cualidad militar, debe ser siempre pronta y puntual, en campaña tiene que ser, además, inteligente y espontánea. Para que no sufra retraso el cumplimiento de una orden por ausencia del destinatario, siempre dejará éste designado quién haya de abrir los despachos importantes ó urgentes; no podrá servir de excusa ni pretexto para negar ó diferir el cumplimiento de una orden verbal, la inferioridad de grado del que la trae respecto al que la recibe, siempre que el primero hable en nombre del superior que le envía. Al dar cuenta del cumplimiento de una orden debe repetirse cuál sea ésta para evitar confusiones. Consúltase E. Gallego Ramos: *Transmisión de órdenes y reseñas* (Madrid, 1900).

**A la orden.** Locución empleada como saludo de los inferiores á los superiores.

**Libro de órdenes.** Aquel en que se consignan las dictadas cada día por la plaza, cuerpo, etc.

**Orden militar.** Destreza militar y enseñanza de las cosas de la guerra; tiene también á veces igual acepción que disciplina: «No descansaba el Torrecuadra, y los Maestres de Campo de asegar el ejército, trabajando lo posible, por reducir la gente á orden

militar.» (Melo. *Movimientos, separación y guerra de Cataluña*.)

**Toque de orden.** Toques de corneta, clarín ó tambor para que los oficiales ó sargentos acudan á recibir la orden.

**ORDEN. Mus.** Los vihuelistas antiguos designaban con esta palabra las cuerdas del mismo tono de su instrumento, pues eran dobles. Las había de cinco, seis y siete órdenes de cuerdas, equivalente á cinco, seis ó siete pares de ellas. Los guitarristas aplicaron la misma denominación á las de la guitarra con ser simples. Así, decían *guitarra de cinco ó seis órdenes*, de la que constaba de cinco ó seis cuerdas, respectivamente.

**ORDEN. Paleont.** En la taxonomía moderna de las especies fósiles no existe diferenciación alguna con las clasificaciones fitográficas y zoológicas de los seres vivientes, puesto que se tiende á una clasificación taxonómica única, colocando las formas extinguidas en el lugar que les corresponda según sea su organización real ó imaginaria. Así, pues, el valor del *orden* en Paleontología corresponde al dado en Botánica y Zoología.

**ORDEN. Táct. nav.** Se llama así cualquiera de las formaciones en que los buques de una división ó escuadra navegan ó fondean en un puerto. Toman su respectiva denominación según la colocación de los mismos buques en cada línea ó columna, y la dirección que éstas forman con el viento, ó unas con otras relativamente. Así, se dice *orden natural ó directo*, *orden inverso*, *orden de columnas*, *de pelotones*, *de batalla*, *de convoy*, *de caza*, *de marca*, *de frente*, *de retirada*, *principal y secundario*, etc. V. ESCUADRA y LÍNEA.

**ORDEN (JERARQUÍA Y POTESTAD DE). Teol. y Der.** Al instituir Cristo la Iglesia en forma de sociedad perfecta para que perdurara en la tierra hasta la consumación de los siglos, la dotó del orden que ha de reinar en toda sociedad bien constituida. A este orden así considerado lo llamamos *jerarquía*, y es el conjunto y gradación de los diferentes oficios y dignidades de la Iglesia (V. JERARQUÍA), la cual se diversifica en dos ramas: *jerarquía de orden* y *jerarquía de jurisdicción*.

Concretándonos en este lugar á la primera, diremos que «es la formada por los diferentes jerarcas investidos de la potestad de orden», entendiendo por *potestad de orden* «el poder para realizar todos aquellos actos por los cuales se comunica á los fieles alguna gracia sobrenatural» (sacramentos y sacramentales).

Según las Sagradas Escrituras, esta potestad compete única y exclusivamente á los debidamente autorizados para ello (San Mateo, XVI, 19; San Juan, XX, 23; Hechos, XX, 28; Epístola á los Romanos, X, 15; Epístola 1.ª á los Corintios, XII, 4 y siguientes; á los Colosenses, I, 15; á los de Efeso, IV, 11; 1.ª á Timoteo, V, 22), teniendo el pueblo la obligación de acudir á ellos para recibir la gracia santificante (San Marcos, XVI, 16; San Juan, VI, 54; Hechos, VIII, 15-18, y X, 48; Epístola 1.ª á los Corintios, IV, 1). A tenor de las mismas Escrituras, los apóstoles poseían la plenitud de esta potestad, todos en igual grado, que les fué conferida por Jesucristo: perdonar y retener los pecados (San Juan, XX, 22), administrar los otros sacramentos, incluso la Eucaristía (San Lucas, XXII, 19, y Epístola 1.ª á los Corintios, XI, 24) y, como potestad exclusiva, la comunicación del Espíritu Santo (Hechos, VIII,



14), todo ello con la facultad especial de transferir estos poderes espirituales á otros cristianos. En uso de esta facultad y á causa del acrecentamiento del número de fieles, fueron los apóstoles transmitiendo tales poderes, pareciendo que primeramente instituyeron *diáconos*, para administrar el bautismo y tener cuidado de las mesas, auxiliando á los apóstoles; después *presbíteros* para las funciones del culto y administración de sacramentos, excepto el del orden y, finalmente, *obispos*, á los que transmitieron toda la potestad de orden, como sucesores suyos, con facultad de que á su vez los transmitieran á otros obispos. De este modo se formaron los tres grados de *origen divino* de la potestad de orden: *obispos*, *presbíteros* y *diáconos*, á los cuales la Iglesia, en virtud de su potestad de atar y desatar, ha añadido otros, no fundamentales, y, por lo tanto, de *Derecho humano*, que en la Iglesia católica de Occidente son: subdiaconado, acolitado, exorcistado, lectorado y ostiariado, sin contar la prima tonsura, que es la puerta de ingreso para esta jerarquía. Es de advertir que si bien, contando el episcopado y la tonsura, llegan á nueve los grados de la jerarquía de orden en la Iglesia occidental, como la prima tonsura es más bien una iniciación y el episcopado un complemento del presbiterado, el Tridentino tituló el cap. II de la sesión XXIII. *De los siete órdenes*, sin que por esto niegue los otros dos, de que trata en diversos lugares. En la Iglesia católica oriental existen desde luego los tres grados de *Derecho divino*; pero en cuanto á los de *Derecho humano* sólo se admiten el subdiaconado y el lectorado. De cada uno de los grados de la jerarquía de orden se trata particularmente en la voz con que se le designa.

El medio establecido por Cristo para asegurar la perpetuación en la Iglesia de la potestad de orden de una manera cognoscible, transmitiéndola, es la ordenación ú orden sacramental, mediante la imposición de manos. V. ORDEN (SACRAMENTO DEL).

La exposición y refutación de las objeciones puestas por el racionalismo á la jerarquía de orden quedan indicadas en el artículo JERARQUÍA (*Jerarquía eclesiástica*).

El orden por institución de Cristo (y, por consiguiente, por derecho divino) distingue los clérigos de los legos en la Iglesia, tanto con respecto al régimen de los fieles, como con respecto al ministerio del culto divino. Así lo declara el reciente Código canónico en el canon 108.

ORDEN (SACRAMENTO DEL). *Teol.; Liturg. y Der.* Es aquel por el cual se adquiere la potestad de orden, esto es, carácter sagrado, en la Iglesia. Para proceder con método en este artículo estableceremos primero que el orden es sacramento, para estudiar luego las diversas especies de orden y lo referente al ministro, sujeto, título, materia y forma, liturgia y efectos, incluyendo aquí lo relativo al carácter; finalmente, tocaremos dos puntos muy importantes en esta materia, á saber, las órdenes entre los griegos y las ordenaciones anglicanas.

1. *Es sacramento*. Al decir que el orden es sacramento, se quiere expresar que es una señal sensible instituida por Cristo con carácter permanente para significar y conferir por ella su gracia. Que sea así con respecto al orden es verdad de fe definida en el Concilio Tridentino (sesión XXIII, canon 3.<sup>o</sup>): «Si alguno dijere que el orden no es verdadera y propiamente sacramento instituido por Cristo Nuestro Señor, sea anatema». Pero ya en la Sagrada Es-

critura, en la doctrina de los Santos Padres y en antiguas declaraciones de la Iglesia se halla con bastante claridad esta aserción.

San Pablo, en sus Epístolas á Timoteo (I Tim., IV, 44; II Tim., I, 6, 7), recomienda á su discípulo unas veces que no deje perder la gracia que le ha sido dada con la imposición de las manos de los presbíteros, otras veces le reconviene para que avive la gracia de Dios que reside en él por la imposición de las manos del mismo Pablo. Ahora bien, en esta imposición se designa el rito externo de la ordenación inmediatamente eficaz para producir la gracia, y, de consiguiente, instituido por Cristo, único facultado para dar esta eficacia á una ceremonia externa. Los Santos Padres expresan esto mismo de diversas maneras: en unas ocasiones enseñan que con la ordenación se comunica la gracia, se da el Espíritu Santo: así lo hacen san Gregorio Niseño, san Juan Crisóstomo y san Cirilo de Alejandría. Otras veces equiparan el orden al bautismo en cuanto que no puede perderse ni tampoco iterarse: así lo vemos en san Jerónimo, san Agustín y san León Magno. Finalmente, varios Concilios, entre otros el Calcedonense, Aurelianense, Bracarense II y Tolentino VIII, condenan á los que dan ó reciben dinero para la ordenación, como si pretendiesen, dicen, vender lo que no puede venderse.

Varios de los ritos con que se confiere la potestad de orden, como luego hémus de ver, son verdaderos sacramentos, y, sin embargo, el sacramento del orden debe decirse simplemente uno. La razón es, como advierte santo Tomás, porque la división del orden no es de un todo integral en sus partes, como ni de un todo universal, sino de un todo potestativo cuya naturaleza consiste en que el todo según su noción completa, reside en uno, mientras que en los otros sólo se encuentra alguna participación del mismo. Tal sucede en nuestro caso, porque toda la plenitud de este sacramento se concentra en una sola orden, á saber, el sacerdocio, y en las demás sólo una participación de éste. Por donde el orden se puede definir diciendo que es «un sacramento de la Nueva Ley, por el cual se da potestad espiritual y se confiere gracia para desempeñar debidamente los cargos eclesiásticos».

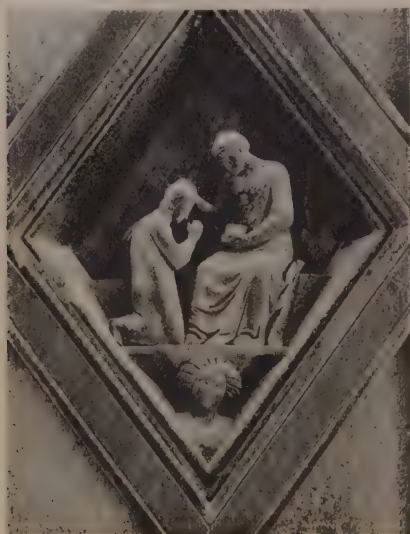
2. *Diversas especies de orden*. Las órdenes se dividen en mayores y menores. Digamos algo de cada grupo en particular.

a) *Órdenes mayores*. En la Iglesia latina son el presbiterado, diaconado y subdiaconado, á las cuales debe añadirse el episcopado, que parece reclama para sí el nombre de orden propiamente dicha, distinta del presbiterado: porque, según la opinión más comúnmente admitida, es como el complemento del mismo presbiterado, al que no incluye eminentemente, sino que lo supone. Por tanto, según esta opinión, el episcopado requiere por necesidad el carácter de presbítero, y si carece de él, la ordenación episcopal es nula; en cambio, el presbiterado es válido aun sin haber precedido la ordenación de diácono. Con todo, otros pretenden, no sin alguna probabilidad, que la ordenación episcopal confiere el sacerdocio pleno é independiente de la de presbítero; de consiguiente, en esta hipótesis, para su validez, no se requiere en el sujeto ni el presbiterado ni las otras órdenes inferiores.

¿Cuáles de las órdenes mayores son sacramentos? Por lo que toca al presbiterado, si bien el Concilio de Trento no definió expresamente que era sacra-



mento, sin embargo esta doctrina se encuentra implícita en las definiciones del Concilio, y es reputada como verdad católica que ningún católico puede poner en duda. Porque el Concilio, después de declarar la existencia en la Iglesia de un sacerdocio



Órdenes sagradas, por Pisano  
(Campanario de la Catedral de Florencia)

visible y externo con potestad de consagrar y ofrecer el verdadero cuerpo y sangre de Cristo y de perdonar los pecados, establece que las restantes órdenes se refieren al sacerdocio, al cual se llega por ellas como por grados, y á continuación define que el orden es verdadero sacramento: de donde se desprende que si alguna orden es sacramento, aquélla debe ser por la cual es uno constituido sacerdote. Ahora bien, en la Iglesia, el presbítero siempre se le ha considerado como verdadero sacerdote. El solo análisis del rito de la ordenación sacerdotal nos llevaría á la misma conclusión.

Algo más divididos andan los pareceres acerca del diaconado. Durando y Cayetano negaron que fuese sacramento; pero los teólogos que les han seguido unánimemente defienden la sentencia afirmativa: tanto es así, que Vázquez la llama verdad de fe, y Tanner, próxima á la fe. Con todo, los más de los autores no se atreven á formular tales censuras y se contentan con llamar su aserción simplemente cierta. Fúndala en el hecho de que los primeros diáconos y los ordenados después por la Iglesia han ascendido al diaconado por la imposición de manos; rito que el Apóstol de las gentes lo presenta como señal eficaz de la gracia. Juntase á esto que el obispo, al imponer las manos, dice: «Recibe el Espíritu Santo, etc.», palabras que, según enseña el Concilio de Trento, no las pronuncia en vano el obispo. No sin razón, pues, concluyen los teólogos que en el diaconado se encuentran los requisitos todos del sacramento, á saber: ser signo sensible, eficaz para producir la gracia é instituido por Cristo.

Mucho más controvertida se ofrece en la historia de la teología la doctrina sobre si el episcopado es sacramento. Pedro Lombardo, Alejandro de Alés, Alberto Magno y san Buenaventura se inclinaron á

la negativa. La mente de santo Tomás en este punto no consta con certeza, porque en distintos lugares de sus obras se leen frases al parecer contradictorias. En cambio, optaron por la afirmativa Durando, Cayetano, Navarro, Belarmino, de Valencia, Vázquez y Estio; y hoy puede asegurarse que es doctrina corriente. Las razones propuestas en favor de esta segunda opinión son: 1.º san Pablo presenta el rito de que habla en sus cartas á Timoteo como verdadero sacramento, rito que se aplica á la ordenación episcopal, pues Timoteo era obispo: 2.º por la ordenación episcopal se comunica la potestad divina, por voluntad de Cristo inamisible, de conferir los sacramentos del orden y confirmación; luego imprime carácter y, por consiguiente, produce gracia; 3.º cuando se imponen las manos al que es consagrado obispo se le dicen estas palabras: «Recibe el Espíritu Santo...», como se practica para el diaconado, y 4.º varios Padres de la Iglesia, entre otros, san Agustín y san León Magno, al hablar del episcopado, lo hacen de suerte que parecen incluirlo en la categoría de los restantes sacramentos.

Por demás, dudosa se ofrece la doctrina que coloca el subdiaconado en el número de los sacramentos, aun cuando así lo hayan enseñado santo Tomás con todos los escolásticos antiguos y, después del Tridentino, Melchor Cano, Belarmino, de Valencia, Silvio, Estio, Mastrio, Billuart, Gotti y otros muchos, porque en estos últimos siglos son incontables los autores que no lo admiten, por ejemplo, Morin, Juenin, Habert, Tournely, Vitasse, Perrone, Oswald y muchísimos más; de suerte que hoy se da por mucho más probable esta segunda opinión. Porque no sólo se duda de la divina institución, sino también, como consecuencia de ello, de que tenga vinculada la gracia por promesa de Jesucristo. Así, pues, se cree, y no sin fundamento, que es de institución eclesiástica. En efecto, los primeros documentos ciertos que mencionan el subdiaconado en la Iglesia latina se reducen á varias cartas de san Cipriano pertenecientes á la primera mitad del siglo III y á una carta del papa san Cornelio á Fabio, obispo de Antioquía, por los años 252. En la Iglesia oriental pertenecen todavía á fecha más reciente los documentos que hablan de los subdiáconos, que son una carta de san Atanasio á los monjes, el Concilio Antioqueno de 341, las Constituciones y cánones de los Apóstoles, etc. Ni es esto solo: los griegos nunca han contado al subdiaconado entre las órdenes mayores ó sagradas, y los latinos no comenzaron á hacerlo hasta el siglo XII, pues todavía Urbano II en el Concilio Benevetano (1091) se expresaba así: «Llamamos órdenes sagradas al diaconado y presbiterado, como quiera que de la Iglesia primitiva se les que sólo tuvo éstas.»

b) *Órdenes menores.* En la Iglesia latina se cuentan cuatro, á saber: el ostiariado, lectorado, exorcistado y acolitado. Su institución, que es puramente eclesiástica, data cuando menos del siglo III de la Iglesia. En Roma existían ciertamente las cuatro órdenes en el año 252, según consta de la carta de san Cornelio á Fabio antes citada: en ella se enumeran 42 acólitos y 52 exorcistas, lectores y ostiarios. Tertuliano hace mención del lector; y san Cipriano del lector también y del acólito. En los *Statuta Ecclesiae antiqua*, llamados antes *Councilum Carthaginense IV* y atribuidos ahora á san Cesáreo Arelatense (m. en 542), se enumeran las cuatro órdenes menores y se las distingue perfectamente

de los meros oficios, como el de cantor. Porque es de saber que el orden lo confería el obispo mediante algún rito, y por él quedaba el ordenado adscrito al clero; el oficio se comunicaba por sólo el mandato del obispo, ó también de otro, v. gr., el presbítero. No siempre resulta fácil en los documentos distinguir si algún cargo pertenece al orden ó á un oficio, tanto más que á veces el mismo cargo en unas partes se considera como orden y en otras como oficio; tal sucede con el cantor, que en la Iglesia latina era oficio y en algunas iglesias orientales era orden.

A las cuatro órdenes menores ya dichas débese añadir la primera tonsura, que propiamente hablando no es orden, sino disposición para las órdenes por la cual queda uno incorporado al estado clerical. Sin embargo, según el nuevo Código canónico, en el derecho, las palabras *ordenar, orden, ordenación y sagrada ordenación* comprenden, además de la consagración episcopal, todas las órdenes mayores y menores, si otra cosa no se desprende de la naturaleza de la materia ó del contexto de las palabras (canon 950). La tonsura, como rito distinto de la ordenación, data, según algunos, del siglo viii; pero no consta con certeza hasta el siglo xiii. Porque cuando en el siglo vi comenzó á ser obligatorio para los clérigos el llevar tonsura, cada ordenado se tonsuraba en la primera orden que recibía; ésta era el ostiariado ó lectorado, según las provincias.

Nadie pone en tela de juicio que la tonsura es de institución puramente humana, y casi lo mismo puede afirmarse en la actualidad con respecto á las órdenes menores. Con todo, en los primitivos tiempos de la escolástica sucedía lo contrario, y el propio santo Tomás admitió que las órdenes menores eran

suma este punto, habría mudado de parecer. Las razones antes propuestas en contra del subdiaconado urgen con más fuerza contra las órdenes menores. Y así se advierte que algunos, como Vázquez, que sostienen se debe contar el subdiaconado entre los sacramentos, excluyen explícitamente las órdenes menores.

3. *Materia y forma.* Por lo que se refiere á las órdenes menores, el ostiariado se confiere con la entrega de las llaves de la iglesia, y es lo que sirve de materia; el lectorado, con la entrega del libro de las lecciones; el exorcistado, con la entrega del libro de los exorcismos, y el acolitado, con la entrega de las vinajeras vacías ó, cuando menos, de una de ellas y de un candelero con la vela apagada. La fórmula de estas órdenes se encierra en las palabras que profiere el obispo mientras entrega los instrumentos.

En el subdiaconado se reputa por materia entre los griegos y demás iglesias orientales la imposición de manos. Sin embargo, los maronitas y armenios añaden la entrega del cáliz y patena, y los nestorianos omiten la imposición de manos. En la Iglesia latina no consta con toda certeza; generalmente se admite como materia única la entrega del cáliz vacío con la patena asimismo vacía. Este rito es antiquísimo en la Iglesia, aunque al principio de ella sólo se entregaba el cáliz. Algunos opinan que la entrega del libro de las epístolas pertenece también á la materia esencial de este orden, pero de ordinario se supone que forma sólo parte integral, de manera que si se omite débese procurar que se supla. Probabilísimamente se requiere para la validez que el cáliz esté consagrado; empero, el que esté vacío, sólo es de precepto. La forma se contiene en estas palabras: *Videte cuius ministerium vobis traditur; ideo vos admonéo, ut ita vos exhibeatis, ut Deo placere possitis.*

En el diaconado se proponen dos materias distintas, que son, la imposición de la mano derecha del obispo y la entrega del libro de los Evangelios. Se duda sobre si se requieren las dos ó sólo una de ellas. Unos, y estos son las más, señalan como indispensable la sola imposición de manos; otros la sola entrega del libro, y algunos, en fin, las dos cosas á la vez. Los griegos y las iglesias orientales únicamente conocen la imposición de manos, á excepción de los armenios, que también entregan los Evangelios. Por razón de esta discrepancia en la práctica se han de emplear las dos materias. La forma es también doble. La correspondiente á la imposición de la mano dice así: *Accipe Spiritum Sanctum ad robur et ad resistendum diabolo et tentationibus ejus in nomine Domini.* La que se relaciona con los Evangelios es esta otra: *Accipe potestatem legendi evangelium in Ecclesia Dei tam pro vivis quam pro defunctis in nomine Domini.*

La materia esencial del presbiterado para los griegos se limita á la sola imposición de manos, para los latinos se disputa. Probabilísimamente consiste sólo en la imposición de manos que hace el obispo juntamente con los presbíteros asistentes; esta es la segunda de las tres prescritas por el Ritual. Esta opinión cuenta en su favor la mayor parte de los canonistas y teólogos de los últimos tiempos y no pocos de los antiguos, como Hugo de San Víctor, Pedro Lombardo y Alberto Magno. Algunos señalan como materia esencial única la entrega del cáliz con el vino y de la patena con la hostia sobrepuesta. Así opinan santo Tomás (á lo que parece), Durando, Domingo Soto, Estio y algunos más. Por fin,



Órdenes sagradas. (Dibujo flamenco que se conserva en el Museo Ashmoleano de Oxford)

sacramentos. Pero ya muchos de los que le sucedieron, como Durando, Cayetano, Navarro y Domingo Soto, se apartaron en esto del Santo Doctor. No ha de dejarse caer en saco roto lo que escribe Soto, á saber: que si santo Tomás hubiera tratado en la



otros asignan las dos materias á la vez, es á saber: la imposición de manos y la entrega de los instrumentos. Defienden esta sentencia san Antonino de Florencia, Belarmino, Vázquez, Billuart y, según se cree, san Buenaventura. En la práctica, para mayor seguridad y aun por precepto eclesiástico, débense tener como esenciales las dos imposiciones de manos, primera y segunda, y la entrega de los instrumentos.

La dificultad más grave en contra de la primera opinión estriba en unas palabras del papa Eugenio IV en el célebre decreto *pro armenis*. Dicen así: «El sexto sacramento es el del orden, cuya materia es aquello con cuya entrega se confiere el orden; así, el presbiterado se administra por la entrega del cáliz con el vino y de la patena con el pan.» ¿Qué solución admite esta dificultad? Lo primero, que no menos urge contra los defensores de la primera opinión que contra los de la tercera; porque en el supuesto de tratarse aquí de una definición dogmática, estas palabras deberían entenderse en sentido exclusivo. Lo segundo, que Eugenio IV en esta parte del decreto acerca de los sacramentos no tuvo intención de proponer una doctrina de fe, sino simplemente de dar una instrucción práctica acerca de los ritos sacramentales, según se practicaba en la Iglesia romana, para que los armenios se conformasen en esto con los latinos. Que no todo el contenido del decreto sea de fe, bastantemente lo indican las palabras con que se termina y el hecho de haberse copiado, en gran parte al pie de la letra, de las obras de santo Tomás, cosa nunca vista en ninguna definición dogmática.

La forma del presbiterado varía asimismo con la materia, por lo cual existen las mismas opiniones sobre ella. La que responde á la entrega de los instrumentos es esta: *Accipe potestatem offerre sacrificium Deo, missasque celebrare tam pro vivis quam pro defunctis, in nomine Domini*. La forma propia de la imposición de manos es la oración que recita el obispo mientras impone las manos á los ordenandos.

Los canonistas aseguran que en la entrega de los instrumentos hasta el contacto mediato, como sería mediante algún lienzo ó guante; en cambio, creen que en la segunda sentencia se requiere la entrega de las dos especies, porque con una sola especie no se da potestad para todo el sacrificio. La Santa Sede tiene mandado que se repita íntegra *sub conditione* y en secreto la ordenación del presbítero: 1.º si se hubiese omitido el contacto físico en la primera imposición de manos; 2.º si por haberse omitido la primera y segunda imposición de manos, se hubiesen suplido estas imposiciones después de la comunión; 3.º si en la entrega de los instrumentos el cáliz hubiese estado sin vino ó la patena sin hostia, y 4.º si después de la primera imposición de manos el obispo en la segunda no hubiese extendido, ni siquiera por un momento, las manos sobre los ordenandos, aun cuando las tuviese extendidas delante del pecho.

No se manifiesta tanta divergencia de pareceres entre los autores al señalar la materia del episcopado, ora sea porque muchos escolásticos estuviesen convencidos de que no era un orden distinto del presbiterado, ora porque, excepción hecha de la imposición de manos, no se encuentra en el rito de la consagración episcopal otra cosa que con apariencias de verosimilitud merezca asignarse como materia del episcopado. Por donde se pueda con certeza concluir que la materia es la imposición de manos. Contadí-

simos son los autores que defienden la unción ó la entrega del libro de los Evangelios.

4. *Ministro*. El ministro ordinario del orden, ó sea el que goza de plena y expedita potestad de administrarlo, es sólo el obispo consagrado, verdad esta de fe, según lo tiene declarado la Iglesia por el Concilio de Trento en la sesión XXIII, canon 7.º En la Sagrada Escritura, particularmente en los Hechos de los Apóstoles y en las Epístolas de san Pablo, encontramos su fundamento (Act., VI, 6; 1 Tim., I, 6; III, V; Tit., I). Porque por una parte todas las ordenaciones de que allí se hace mención se nos presentan realizadas por obispos, y por otra á solos los constituidos en dignidad episcopal conceden los apóstoles facultad de ordenar. Además, los documentos que nos restan de la tradición, como los Santos Padres, Concilios y libros litúrgicos, dan testimonio de esta prerrogativa de los obispos, ya positivamente presentándolos siempre como ministros del orden, ya negativamente no haciendo mención de ella sino sólo al hablar de los obispos, ya también *exclusivamente* negando semejante prerrogativa á todos los demás clérigos. Así, puede verse en san Epifanio (*M. G.*, 42, 507), en san Juan Crisóstomo (*M. G.*, 62, 553) y en Teodoreto (*M. G.*, 82, 815).

Y de tal manera es el obispo ministro ordinario de las órdenes tenidas ciertamente como sacramentos, que nunca el presbítero, ni siquiera como ministro extraordinario, es decir, por delegación de la Sede Apostólica, las puede válidamente conferir. Esta es la doctrina corriente entre los teólogos y canonistas. No faltan, con todo, quienes son de parecer que puede darse á los presbíteros la potestad de conferir el diaconado fundándose en cierto privilegio que dicen haber concedido Inocencio VIII en 1489 á los abades cistercienses. Más aún, Morin y otros pocos opinan que también á los presbíteros se puede conceder la facultad de conferir el presbiterado. Pero ni unos ni otros pueden aducir en su favor argumento alguno probable sacado de la Escritura ó de la tradición católica. Y el privilegio de Inocencio VIII es tan dudoso, que puede darse como apócrifo, por más que la orden del Cister estuviese persuadida por mucho tiempo de su autenticidad y lo hubiese utilizado en la práctica repetidas veces durante los siglos XVI y XVII. Porque, como asegura el cardenal Gasparri, en una revisión del Archivo Vaticano se encontró ciertamente la bula, pero en ella no se mencionaba para nada el diaconado.

Por privilegio del Romano Pontífice el simple sacerdote puede ser legítimo ministro de las órdenes menores y aun del subdiaconado. Esta facultad, con respecto á las órdenes menores, se encuentra concedida desde el Concilio II de Nicea en 787 á los abades, y el Concilio de Trento, en el cap. 10 de la sesión XXIII, la supone claramente. Además, por antigua costumbre de la Iglesia, aprobada por el Romano Pontífice, los cardenales-presbíteros no obispos gozan de este privilegio, el cual ha recibido plena confirmación en el nuevo Código canónico (canon 239, § 1.º, núm. 22), donde por derecho los cardenales, aunque no sean obispos, tienen potestad de conferir la tonsura y las órdenes menores, con tal de que el ordenando tenga letras dimisorias de su ordinario. La misma facultad concede el Código (canon 957, § 2.º) á los vicarios y prefectos apostólicos, y á los abades ó prelatos *nullius* en territorio propio y mientras dura su cargo, no sólo con respecto á sus súbditos seculares, sino también con



respecto á los otros que presenten las letras dimisorias requeridas por el derecho. Asimismo, los abades regulares de régimen, aunque carezcan de territorio *nullius*, pueden conferir la primera tonsura y las órdenes menores, con tal de que el ordenando sea súbdito suyo por razón de la profesión á lo menos simple, que el mismo sea presbítero y que haya recibido legítimamente la bendición abacial (canon 964).

Por lo que se refiere al subdiaconado, el papa Gelasio recuerda á los presbíteros que sin facultad del Sumo Pontífice no pueden conferir este orden; luego supone que el Papa puede otorgar semejante concesión. Este privilegio se lee haber sido concedido á algunos abades, entre otros á los del Cister, por la bula de Inocencio VIII antes citada, en la que sin género ninguno de duda se habla del subdiaconado.

El Derecho eclesiástico regula sabiamente el uso de la potestad de orden. Así, al que ha sido ordenado por el Papa personalmente nadie puede promoverlo á órdenes superiores sin facultad especial de la Santa Sede (canon 952). La consagración episcopal queda reservada al Romano Pontífice, de suerte que á ningún obispo le es lícito consagrar obispo á nadie sin que primero le conste del mandato pontificio (canon 953). El obispo que consagra debe servirse de otros dos obispos que le asistan en la consagración, á no ser que sobre esto obtuviere dispensa de la Sede Apostólica (canon 954). Cada uno debe ser ordenado por el obispo propio ó con letras dimisorias del mismo, y el obispo propio que no tenga impedimento debe por sí mismo ordenar á sus súbditos; pero el obispo de rito latino sin indulto apostólico no puede lícitamente ordenar á un súbdito suyo de rito oriental (canon 955). En cuanto á los religiosos, son exentos, no pueden ser ordenados lícitamente por ningún obispo sin letras dimisorias de su superior mayor. A los profesos de votos simples los superiores sólo pueden concederles letras dimisorias para la primera tonsura y para las órdenes menores. La ordenación de todos los demás miembros de cualquiera religión se rige por el derecho de los seglares, revocándose cualquier indulto concedido á los superiores de poder dar á los profesos de votos temporales letras dimisorias para las órdenes mayores (canon 964).

No estará de más el hacer constar aquí que el obispo consagrado siempre ordena válidamente, aun á los no súbditos, con tal de que juntamente con la intención necesaria emplee la materia y la forma legítima, como también consagra válidamente al obispo sin asistente de la Sede Apostólica y sin los dos obispos asistentes, porque la potestad de ordenar y consagrar está anexa por derecho divino á la consagración episcopal. En cambio el que carece de esta consagración inválidamente confiere las órdenes menores ó la tonsura, fuera del caso en que lo haga por delegación, y aun esto dentro de los límites de la misma, pues por la ordenación sacerdotal no se le concede nada de esto, sino sólo la capacidad para la sobredicha delegación.

5.  *Sujeto.*  Recibe válidamente la ordenación sagrada sólo el varón bautizado. Así lo declara el Código canónico (canon 968, § 1.º).

Quedan, por lo tanto, excluidas las mujeres. Sin embargo, no faltaron herejes que pregonaron la validez de la ordenación de éstas: así se lee lo hicieron los pequizanos, Marcos, mago, y los coliridianos. Pero contra este error protestó repetidas veces la

Iglesia por boca de los principales representantes de la tradición, como san Ireneo, Tertuliano, san Epifanio y san Agustín, y por el anatema de muchos Concilios, como el Nemaucense, Arausicano I, Epaonense, Aurelianense y Turónico II, fundándose en la autoridad de san Pablo, que prohíbe á las mujeres hablar en las iglesias, enseñar y tomar autoridad en las mismas (I Cor., XIV, 34; I Tim., II, 11, 12). Acerca de las diaconisas, V. esta palabra.

Tampoco son aptos para la recepción válida del orden los infieles, ó sea los que no han sido regenerados con las aguas del bautismo. La razón es porque, como dice el papa Eugenio IV en el decreto *pro armenis*, «el bautismo es la puerta de la vida espiritual y por él nos hacemos miembros de Cristo y del cuerpo de la Iglesia»; ahora bien, el que no forma parte del cuerpo de la Iglesia mal puede ser consagrado para santificar y regir los miembros de este mismo cuerpo.

En cambio los niños bautizados, aun antes del uso de razón, pueden ser válidamente ordenados: así lo defiende la mayoría de los teólogos con santo Tomás á la cabeza, contra Durando, Tournely, Habert, Schan y algunos pocos más. El papa Inocencio III supone claramente la validez de esta ordenación. Por otra parte, los argumentos de los contrarios carecen de todo valor. Porque la intención y consentimiento que dicen se requiere en los sacramentos, no reza con los niños, como no se la exigimos para el bautismo y la confirmación, ni tampoco supone dicha intención la potestad espiritual conferida, que consiste en el carácter sacramental, porque también reciben los niños el carácter sin consentimiento suyo en aquellos dos mismos sacramentos. Ciertamente si un obispo ordenase á un niño, pecaría gravísimamente, y éste, al llegar al uso de razón, quedaría desobligado de guardar el celibato y de ejercer el sagrado ministerio.

Las condiciones generales para que pueda uno ser lícitamente ordenado, son: 1.ª que á juicio de su ordinario tenga todas las cualidades que exigen los sagrados cánones, y 2.ª que no tenga ninguna irregularidad ni impedimento canónico para las órdenes (canon 968, § 1.º) (V. IRREGULARIDADES É IMPEDIMENTOS). La primera tonsura y las órdenes menores únicamente se han de conferir á los que se propongan llegar al presbiterado y que razonablemente sea dado conjeturar que llegarán á ser algún día dignos sacerdotes (canon 973, § 1.º). Por esta razón los que se ordenan sin ánimo de llegar al sacerdocio cuando menos pecan venialmente, porque la Iglesia les prohíbe enteramente la ordenación. Sin embargo, al ordenando que rehuse recibir las órdenes superiores no puede el obispo forzarle á recibirlas, ni privarle del ejercicio de las ya recibidas, á no ser que tenga algún impedimento canónico ó se interponga alguna otra causa que, á juicio del obispo, sea grave (canon 973, § 2.º).

Para la licitud de la ordenación prescribe la Iglesia al ordenando haber recibido la confirmación, llevar costumbres conformes con el orden que ha de recibir, tener la edad canónica, poseer la debida ciencia, tener recibidas las órdenes inferiores, observar los intersticios y disponer de título canónico si se trata de las órdenes mayores (canon 974, § 1.º).

La edad requerida varía con las órdenes: para el subdiaconado es indispensable haber cumplido veintidós años; para el diaconado, veintidós, y para el presbiterado, veinticuatro (canon 975).

Los estudios que se exigen son: para la primera tonsura, tener comenzado el curso de teología; para el subdiaconado, encontrarse hacia el fin del tercer curso de teología; para el diaconado, haber comenzado el cuarto, y para el presbiterado, estar ya en la segunda mitad del cuarto (canon 976).

Las órdenes se han de conferir por pasos una tras otra, y no por salto (canon 977). Los intersticios entre la primera tonsura y el ostiariado ó entre cada una de las órdenes menores se dejan á la prudencia del obispo; el acólito no puede ser promovido al subdiaconado, el subdiácono al diaconado, ni el diácono al presbiterado, sino después que el acólito se haya ejercitado á lo menos por un año, el subdiácono y el diácono como mínimo por tres meses en el orden correspondiente, si la necesidad ó utilidad de la Iglesia, á juicio del obispo, no pidiese otra cosa (canon 978).

Si la promoción ha de ser para el episcopado, la Iglesia exige en el candidato las cualidades siguientes: 1.º haber nacido de legítimo matrimonio; 2.º haber cumplido ya los treinta años; 3.º ser presbítero, cuando menos desde cinco años antes; 4.º llevar buenas costumbres, y estar dotado de la piedad, celo de las almas, prudencia y otras cualidades que le hagan apto para regir la diócesis, y 5.º tener el título de doctor ó, por lo menos, ser licenciado en teología ó Derecho canónico, ó, si esto no, ser verdaderamente perito en estas materias (canon 331).  
V. OBISPO.

Los documentos que deben presentar los seculares ó los religiosos que en la ordenación se rigen por el derecho de los seculares, son: 1.º testimonio, a) de haber recibido el bautismo y la confirmación, si se trata de la primera tonsura; en caso contrario, testimonio de la última ordenación; b) de haber cursado los estudios exigidos para cada orden, y c) de buenas costumbres, de parte del rector del Seminario ó del sacerdote á cuya vigilancia hubiese sido encomendado el candidato fuera del Seminario; 2.º letras testimoniales del ordinario del lugar donde el ordenando haya vivido por espacio de tiempo tal, que le haya hecho capaz de contraer allí algún impedimento canónico, y 3.º testimoniales del superior mayor religioso, si el ordenando pertenece á alguna religión (canon 993). El superior religioso debe atestiguar no sólo que el ordenando ha emitido la profesión religiosa y que pertenece á la Congregación de la casa religiosa á él sujeta, sino también que ha cursado los estudios necesarios y cumplido lo demás requerido en el derecho (canon 995).

Todos los ordenandos, sean seglares ó religiosos, deben sufrir un previo y diligente examen. La materia de este examen es el mismo orden que se va á recibir, y si este orden es sagrado, debe el obispo designar también otros tratados de la sagrada teología (canon 996).

El obispo propio ó el superior religioso mayor pueden velar á sus clérigos la ordenación por cualquier causa canónica, aun oculta, y extrajudicialmente, salvo el derecho de recurrir á la Santa Sede ó también al superior general si se trata de religiosos á quienes hubiese prohibido la ordenación el superior provincial (canon 970). Con todo, se prohíbe el obligar á nadie de cualquier manera y por cualquier motivo á tomar el estado eclesiástico, ó apartar del mismo al que es canónicamente idóneo (canon 971).

La Iglesia desea que los aspirantes á las órdenes se recojan ya desde los primeros años en un Seminario, y ordena que al menos por el tiempo de todos los estudios de Sagrada Teología residan en él, si no fuera que en casos particulares, con grave causa y bajo la responsabilidad de su conciencia, dispense el ordinario (canon 972).

Se da sin género ninguno de duda vocación al sacerdocio, como consta por clarísimos testimonios de la Sagrada Escritura (Hebr., V, 4; Juan, XV, 16). Algunos creen que obliga *sub gravi* cuando se tienen señales indubitables de ella: pero para esto las señales deben presentarse con una evidencia que raras veces tiene lugar. Las principales señales ordinarias de vocación divina al estado eclesiástico son las siguientes: ciencia conveniente, probidad de vida, recta intención, ó sea, deseo de emplearse en el servicio de Dios y salud de las almas. Cualquiera que sin vocación manifestada por estas señales abraza el estado eclesiástico, no se libra de la nota de presuntuoso, y aun de cometer pecado grave por exponerse á riesgo inminente de condenación. Mayor riesgo aún corren los obispos que ordenan de mayores á los no llamados al estado sacerdotal. Por esto el Código canónico exige en el ordenando costumbres conformes con el orden que va á recibir.

6. *Título de ordenación.* Entiéndese por *título canónico* para la ordenación, la asignación canónica de medios económicos seguros y bastantes para la decorosa sustentación de un ordenado *in sacris*, es decir, de un ordenado de mayores.

Fúndase su exigencia en la necesidad de que los ministros sagrados puedan vivir con el decoro que su ministerio exige, evitándose la mendicidad y la vagancia de los mismos, además, es justo que quien sirve al altar, del altar viva, y, por otra parte, esta exigencia contribuye á que no se ordene un número excesivo de ministros desproporcionado á las rentas con que la Iglesia cuente para alimentarlos, razón esta última de más importancia histórica que actual.

Las condiciones generales que debe reunir el título para la ordenación, son: 1.º que sea *seguro* por toda la vida del ordenado; 2.º que sea *suficiente* para la congrua sustentación de éste, atendidas las necesidades y circunstancias de los tiempos y de los lugares á juicio del ordinario de éstos (canon 979, § 2.º). En España la tasa legal ó sinodal era la de unas 275 pesetas de renta al año, pero esta cantidad es hoy á todas luces insuficiente, por lo que se ha elevado en alguna diócesis, como sucede en la de Barcelona, en la cual, por edicto del 25 de Mayo de 1918, se ha fijado en 1,000 pesetas líquidas anuales la congrua beneficiar. Los títulos que no llegan á la tasa sinodal se denominan *incongruos*, y 3.º *canónico*, es decir, que haya sido aprobado por la autoridad eclesiástica, que es la del Romano Pontífice para la creación de nuevos títulos, y la de los obispos para determinar si un título reúne en concreto las condiciones exigidas por el Derecho.

Existen diferentes *clases* de títulos de ordenación, las cuales han variado con el tiempo.

Antiguamente servía de título la *adscriptio* del ordenado á la Iglesia, á la que quedaba obligado á servir permanentemente (de aquí el llamarle *titular*, por el título de la Iglesia, *canónigo* por el canon ó matrícula en que quedaba inserto su nombre, y *cardenal* por la firmeza en el servicio), debiendo, en cambio, la Iglesia mantenerle con sus bienes (acervo

común), cuyos frutos ó productos se distribuían en dinero ó en especies, diaria ó semanalmente, entre los adscritos. Pero como este sistema llegase á ser enfadoso, fué substituído por el de los *beneficios*, asignándose á cada oficio una porción determinada de bienes inmuebles (como casas y predios) ó muebles (como diezmos, primicias y oblacones) ó de ambas clases, de modo que las rentas de estos bienes correspondiesen en su administración y disfrute al clérigo llamado á desempeñar el oficio, clérigo que era ordenado á título del beneficio que iba á tener. Este sistema producía las ventajas de no ordenar á más clérigos que aquellos que la Iglesia podía mantener y la de no haber ministro sin beneficio, y viceversa. Por abandono, necesidad ó conveniencia, que de todo habría, dice Manjón, no faltaron obispos que ordenaron á mayor número de clérigos de los que podían ser mantenidos con las rentas de las iglesias, por lo que hubo ordenados que carecieron de beneficio y se vieron obligados á vagar á la ventura ó á desempeñar oficios menos

dignos. Para remediarlo dispuso el Lateranense III que si el obispo ordenase á alguien de diácono ó presbítero (lo que se extendió por Inocencio III al ordenado de subdiácono) sin título cierto y congruo, estuviese obligado á suministrarle lo necesario para la vida ínterin no le asignase el estipendio conveniente á la milicia clerical, salvo que el ordenado tuviese bienes propios ó patrimoniales con que atender á su subsistencia. De este modo, al lado del beneficio, como título ordinario, aparecieron la pensión y el patrimonio como títulos subsidiarios, al mismo tiempo que se declaró la necesidad del título para todos los que han de recibir órdenes mayores. La vida religiosa, las necesidades, las costumbres de los diversos países y los privilegios apostólicos introdujeron otras clases de títulos; y el Tridentino reguló la materia para evitar abusos (sesión XXI, cap. II. *De reformatione*).

Actualmente los títulos de ordenación pueden clasificarse en tres grupos, según expresa la sinopsis siguiente:

El título de ordenación puede ser	De Derecho común, cuando viene reconocido en el Código (cánones 979, § 1.º, 981, § 1.º, y 982). . . . .	Para clérigos seculares . . . . .	Título ordinario: el beneficio.		
			Títulos extraordinarios ó subsidiarios, que sólo se admiten en defecto del ordinario . . . . .	De 1.º grado . . . . .	Patrimonio.
				De 2.º grado . . . . .	Pensión.
			(De votos solemnes: título paupertatis.		
			De votos simples . . . . . Mensae communis.		
De Derecho consuetudinario ó introducidos por costumbre canónica. . . . .	Por privilegio ó indulto apostólico . . . . .	Para clérigos regulares. . . . .	De votos perpetuos . . . . . Congregationis ú otros semejantes.		
			Otros religiosos: los mismos títulos que para los clérigos seculares.		
			Mensae.		
			Administrationis, y otros que varían según los lugares.		
			Mensae.		
De Derecho consuetudinario ó introducidos por costumbre canónica. . . . .	Por privilegio ó indulto apostólico . . . . .	Para clérigos regulares. . . . .	Sufficientiae.		
			Literaturae, etc.		

Las condiciones particulares que debe reunir cada uno de estos títulos son:

**Beneficio.** Ha de ser verdadero ó canónicamente erigido, congruo y pacíficamente poseído ó no litigioso. V. BENEFICIO.

**Patrimonio.** Consistirá en un conjunto de bienes propios (que puede dar al ordenando cualquier persona) ó paternos que reúnan las condiciones de: 1.º *ser estables* [inmuebles, censos (comprometiéndose el censalista, en caso de reducción, á alimentar al ordenando hasta substituir nuevos bienes) y, en España, títulos de la Deuda perpetua], no bastando semovientes, muebles ni industria ó trabajo; 2.º *útiles* de todo gravamen y carga; 3.º *productivos y congruos*; 4.º *poseídos pacíficamente* ó no litigiosos, y 5.º *espiritualizados* por el ordinario, mediante decreto de aprobación y erección. Es de advertir que, siendo este título subsidiario, sólo debe admitirse cuando no basten los beneficios y lo pida la necesidad ó utilidad de la Iglesia, y sin perjuicio de la adscripción del ordenado á la Iglesia ó lugar piadoso para cuya necesidad ó utilidad se ordene. Constituido un patrimonio clerical y ordenado un clérigo á título de él, no pueden los bienes ser durante la vida de éste renunciados, enajenados, gravados, permutados ni substituídos por otros, mientras el ordinario no dé un decreto desespiritualizándolos y aprobando y espiritualizando los nuevos.

**Pensión.** Ha de ser estable (durando por lo menos hasta que el ordenado adquiera un beneficio ú otro medio seguro y decoroso de subsistencia), congrua y aprobada por el ordinario.

**Servicio de la diócesis.** Los ordenados á este título deben ser empleados por el obispo en los oficios y cargos en que sean necesarios, proveendo á su mantenimiento. Por su parte debe el ordenado ofrecerse perpetuamente y bajo juramento al servicio de la diócesis, bajo la autoridad del ordinario que hubiere.

**Missionis.** Este título se acepta en el Código para los lugares sujetos á la Sagrada Congregación de Propaganda Fide y exige las mismas condiciones que el título de servicio de la diócesis (canon 981).

**Paupertatis.** Ordenados los religiosos á título de pobreza contrae la comunidad la obligación de sostenerlos dentro y fuera del convento, cuando salgan de él con justa causa; pero en caso de apostasía ó de justa expulsión, cesa este deber, estando prohibido al ordenado que ejerza el orden recibido, hasta que forme patrimonio ú obtenga un beneficio ó medio seguro y decoroso de subsistencia á juicio del obispo.

**Mesa común. Congregationis, etc.** Estos títulos tenían antes el carácter de privilegios de algunas Congregaciones, como los clérigos oblatos de San Carlos en Milán; mas por virtud del Código han pasado á ser de Derecho común para todas las Congre-



gaciones de votos simples y perpetuos. Producen efecto parecido al del título *paupertatis*, con la diferencia de que se otorga á la *dimisión* del religioso igual efecto que á la exclusión canónica.

**Títulos de Derecho consuetudinario.** En Alemania se admitía que pudiera un clérigo ser ordenado bajo palabra escrita y formal de un príncipe ó un noble y hasta de comunidades de sustentar al ordenado que careciera de beneficio y patrimonio, lo que equivale á un título *mensae*. En Méjico se conoce el título *administrationsis*, peculiar de aquel Estado, y consistente en poder realizar la ordenación á título de las obviaciones y limosnas que los párrocos y vicarios han de percibir de los fieles.

**Privilegio de indulto apostólico.** Por privilegio especial pueden algunas colectividades lograr la ordenación de sus miembros á título *mensae*, como ocurre con los alumnos pobres del Seminario de Padua.

Con indulto apostólico puede realizarse la ordenación sin título ó cuando se tenga esperanza de que no ha de faltar al ordenado lo necesario para la vida dado su talento (*sufficientiae*) ó sus notables conocimientos en las letras ó ciencias (*literaturae*) á juicio del diocesano. En estos casos el título de ordenación es el indulto apostólico juntamente con la garantía moral de que á tales ordenados no han de faltarles medios de subsistencia.

El ordenado en virtud de cualquier clase de título, debe, si pierde éste, procurarse otro, salvo que, á juicio del obispo, haya asegurado de otro modo su congruo sustento (canon 980. § 1.º).

Quienes, sin indulto apostólico, conscientemente ordenen ó permitan ordenar á un súbdito suyo *in sacris* sin título canónico, vienen obligados, así como sus sucesores, á mantenerlo á sus expensas cuando lo haya menester. Interin no se provea por otro medio á su subsistencia, siendo nulo el pacto de ordenar sin título comprometiéndose el ordenado á no pedir alimentos (canon 980. §§ 2.º y 3.º) é incurriendo *ipso facto* todo ordenador sin título en suspensión por un año de la facultad de ordenar, reservada á la Sede Apostólica (canon 2373).

**7. Liturgia.** En la imposibilidad de exponer aquí el complicado desenvolvimiento histórico de la liturgia del orden para cada uno de los ritos, nos limitaremos á reseñar los documentos ó fuentes históricas donde éstos se contienen.

Para el rito de la ordenación en la Iglesia romana figuran: el *Sacramentarium* llamado *Leontium*, que comprende la liturgia y disciplina romana del siglo vi; el *Sacramentarium*, conocido con el nombre de *Gregorianum*, del que forman parte varios manuscritos, siendo los más antiguos los códices Vaticano y Ottoboniano que presentan la disciplina romana del siglo viii; dos *Romani Ordines*, á saber, el VIII y el IX sacados de manuscritos del siglo ix, ambos, principalmente el *Ordo VIII*, contienen la disciplina de aquel siglo y de los anteriores; otro *Ordo Romanus* de la biblioteca de san Amanda, en el que se describen los ritos de la ordenación de diácono y presbítero del siglo ix, los llamados *Canones Hippolyti* que encierran los ritos de las tres órdenes mayores, á lo que parece, según la disciplina del siglo iii y aun tal vez del ii, estos *Canones* no gozan de gran autoridad á causa de sus muchas interpolaciones. Finalmente, son dignos de mención el *Sacramentarium Gelasianum*, los *Sacramentaria Gregoriana* más recientes y el *Missale Francorum*; todos estos documentos ostentan los ritos romanos

de la ordenación, pero mezclados con elementos extraños.

Las fuentes más seguras para el conocimiento del rito gótico ó mozarábico son los Concilios españoles de los primeros siglos de la Edad Media, particularmente los de Toledo, y el libro de san Isidoro de Sevilla *De Ecclesiasticis Officiis*, que se encuentra en el tomo 83 de la *Patrologia latina* de Migne.

El rito de las Iglesias galicanas se conserva en los *Statuta Ecclesiae antiqua* compuestos á principios del siglo vi en el Concilio de Arlés, conocido más comúnmente con el nombre de Concilio IV de Cartago; en el *Sacramentarium Gelasianum*, que ofrece la liturgia de fines del siglo vii; en el *Missale Francorum*, escrito probablemente en 700; en el *Pontificale Egberti*, que se debe á este obispo fallecido en 765; en el *Pontificale Gemmetense*, que, según Morin y Martène, pertenece á los años de 800 y, según Delisle, no pasa más allá del año 1000 y, últimamente, en los *Sacramentaria Gregoriana* antes citados.

La Iglesia griega nos conserva documentos muy importantes sobre el orden. Citaremos los principales, que son: el *Sacramentario ó Eucologio de Serapión* que se remonta al año 350, aunque propiamente no comprende las rúbricas de la ordenación, sino sólo las oraciones: las *Constituciones Apostólicas*, el *Testamento de Nuestro Señor* y el pseudo Dionisio sobre la *Jerarquía eclesiástica*, documentos todos ellos que abarcan no sólo el rito griego, sino, además, muchos otros de la Iglesia oriental. Son exclusivos de los griegos el libro de las *Sagradas órdenes*, de Simeón, arzobispo de Salónica y los *Eucologios* griegos, de los cuales varios han sido editados por Goar, Morin y Martène.

El rito de las ordenaciones de los sirionáronitas lo editó en siríaco juntamente con la traducción latina Morin (*De sacris Ordinationibus*), luego A. Assemani con una nueva traducción latina y numerosas notas (*Coдекс Liturgicus*), y más recientemente Denzinger (*Ritus Orientalium*).

El rito de los sirionestorianos lo publicaron primeramente Morin tomándolo de varios manuscritos del Vaticano, después S. Assemani (*Bibliotheca Orientalis*), en tercer lugar A. Assemani y, por fin, Denzinger.

El rito de los sirojacobitas ó monofisitas, que no difiere del de los maronitas sino en la consagración episcopal, se halla en Morin, aunque con varias omisiones, y en Denzinger, que lo imprimió íntegro valiéndose de la versión latina del códice Florentino hecha por Renaudot.

El padre Kircher, S. J., tradujo al latín el texto coptico de las ordenaciones entre los coptos, excepto la consagración episcopal, versión que reprodujo Morin. Renaudot trabajó la traducción latina de esta consagración, y S. Assemani tradujo nuevamente todas las órdenes utilizando una versión árabe; esta traducción la publicó Maius (*Scriptorum Veterum nova collectio*). Por fin, el padre Scholz, S. J., tradujo también íntegro al latín todo el texto del Pontifical coptico, y es la traducción que figura en Denzinger.

La ordenación entre los etíopes ó abisinios en nada difiere de la de los coptos, si no es en la lengua, puesto que se limitaron á traducir el ritual coptico al idioma etíopico que es de origen semítico.

El rito de la ordenación de los armenios se halla en el ritual de los armenios monofisitas impreso

en 1807; su traducción latina se debe á Richter, la que utilizó Denzinger en su obra. Falta la consagración episcopal por no encontrarse en los rituales de los obispos, pues es de saber que esta consagración la reservan los armenios para el solo patriarca.

Los tiempos litúrgicos de la ordenación han sufrido algunas variaciones en el transcurso de los siglos. Hasta el siglo V no había días prefijados para las órdenes; éstas se conferían según las necesidades de la Iglesia ó la facilidad de las circunstancias, aunque, como advierte Mabillon, parece tenían especial predilección en esto por el mes de Diciembre.

San León Magno estableció que las ordenaciones se practicasen sólo en día de domingo ó al comenzar la noche de después del sábado. Por el Micrologo sabemos que el papa san Gelasio I, que vivió á fines del siglo V, dió un importante decreto sobre esta materia. Este pontífice mandó que los diáconos y presbíteros no se ordenasen sino en los sábados de las cuatro Épocas, hacia la mitad de la Cuaresma y el sábado anterior á la Dominica *Laetare*. Este decreto lo renovó luego san Gregorio II para el clero de Turingia, Zacarías en el Concilio de Roma en 743, y Urbano II en el de Clermont. Alejandro III reemplazó el sábado de *Laetare* por el de Pasión. Según Lupi y Bernard, el mismo san Gelasio añadió á los cinco tiempos ya mencionados el Sábado Santo. Con todo, Many opina que esto aconteció más tarde, tal vez en tiempo del papa Pelagio II (579-590). El subdiaconado, mientras se consideró como orden menor, podía administrarse los mismos días que las demás órdenes menores; pero á partir del siglo XII siguió la suerte de las órdenes mayores.

El episcopado, desde los tiempos de san León, únicamente se confería los domingos, sin que el decreto del papa Gelasio introdujera mudanza alguna en este punto.

Las órdenes menores, por lo menos desde Alejandro III, solían administrarse los domingos y fiestas de precepto.

Los pontífices de Roma han velado en todo tiempo por la observancia de los tiempos de órdenes, aun imponiendo censuras á los contraventores; así lo hicieron Pío II, Sixto V y Clemente VIII. Sin embargo, los orientales no admitieron los decretos de Gelasio, y ni siquiera el de san León, á pesar de haber escrito este último pontífice á Dióscoro de Alejandría y al emperador Marciano.

La disciplina actual de la Iglesia latina acerca de los tiempos de órdenes la acaba de concretar el Código del Derecho canónico en el canon 1006, y es como sigue: La consagración episcopal ha de conferirse en domingo ó natalicio de los apóstoles; las ordenaciones *in sacris*, en los sábados de las cuatro Épocas, en el anterior á la Dominica de Pasión y en Sábado Santo, y con grave causa en cualquier domingo ó fiesta de precepto; la primera tonsura, en cualquier día y hora; las órdenes menores, únicamente los domingos y fiestas de rito doble, aunque no sean de precepto, pero siempre por la mañana. Como el Código reprueba cualquier costumbre contraria, aun inmemorial, contra estos tiempos, ya no pueden conferirse las órdenes menores por la tarde, como se venía haciendo en España desde muy antiguo.

El lugar de la ordenación, si se trata de las órdenes menores, según el Pontifical Romano, podía ser cualquiera; si las órdenes eran mayores, el Concilio de Trento recomendaba la iglesia catedral ó la igle-

sia más digna. El Código canónico, en el canon 1009, establece lo siguiente: De suyo, las órdenes han de tenerse en la iglesia catedral, públicamente y estando presentes los canónigos de la iglesia, previa invitación, ó si se tienen en otro lugar de la diócesis que sea en la iglesia más digna, y en cuanto fuere posible delante del clero del lugar. Más aún, las ordenaciones particulares, con justa causa, pueden tenerse en otras iglesias, en el oratorio del palacio episcopal ó del Seminario ó de alguna casa religiosa de varones, pero no en oratorios privados, á no ser que se trate de la primera tonsura ó de órdenes menores.

A. Órdenes menores. En cuanto al modo ó las ceremonias para la administración de este Sacramento, las cuatro órdenes menores, que son el *ostiarado*, *lectorado*, *exorcistado* y *acolitado*, se pueden conferir lo mismo dentro que fuera de la misa de órdenes. Como las ceremonias son en todas las mismas, las describiremos brevemente, suponiendo que las órdenes se dan fuera de la misa, y después diremos lo que se ha de guardar cuando se den dentro de la misa de órdenes.

Ante el obispo revestido de roquete, ó sobrepelliz (si es regular), estola y mitra, se presentan todos los que han de recibir las órdenes menores revestidos de sobrepelliz y llevando una vela en la mano derecha. A una voz del arcediano: *Accedant omnes qui ordinandi sunt*, se colocan todos en semicírculo alrededor del prelado. Uno de los notarios lee entonces la intimación del obispo por la cual se manda bajo pena de excomunión, que no se presente á recibir las órdenes ninguno que esté legítimamente impedido ó que carezca de alguna de las condiciones necesarias. Después, antes de cada una de las cuatro órdenes, el arcediano llama de nuevo á los ordenandos, añadiendo la orden que se va á conferir. Un notario va nombrando á cada uno de los que han de recibir dicha orden: ellos responden *Adsum*, y se adelantan algo del semicírculo general. Inmediatamente el obispo lee en el Pontifical una exhortación en la que expone á los ordenandos las obligaciones que les impone el nuevo cargo que van á recibir, y les excita para que con sus buenas obras confirmen lo que con el ejercicio de su cargo han de enseñar.

Viene luego la ordenación propiamente dicha, para la cual toma el prelado en sus manos los objetos símbolos de la potestad que confiere, y cada uno de los ordenandos arrodillado delante del obispo los toca con la mano derecha, mientras el obispo pronuncia las palabras que confieren la potestad. A los *ostiaros*, cuyo oficio es cuidar de las puertas del templo y de la sacristía y convocar á los fieles á los divinos oficios, se les entregan las llaves del templo, mientras el obispo les dice que se porten como conviene á quien ha de dar cuenta á Dios de todo lo que bajo aquellas llaves se guarda. Van en seguida á la puerta de la iglesia, la cierran y abren con dichas llaves, y tocan la campana que sirve para llamar á los fieles. A los *lectores*, que tienen por oficio leer en público desde lugar preeminente los libros santos, cantar las lecciones sagradas en ellos contenidas, y bendecir el pan y los nuevos frutos, les entrega el libro en el que se contiene lo que ellos deben leer, y les encarga el prelado que reciban y transmitan la palabra de Dios, y les promete que si útil y fielmente lo hacen tendrán participación en el premio de los que desde el principio administraron bien la divina palabra. Los *exorcistas*, que son los que han de imponer las manos sobre los posesos



para arrojar de ellos al demonio. reciben el libro de los exorcismos y les manda el obispo que lo reciban y conserven en la memoria, confiéndoles á la vez la potestad de imponer las manos sobre los energúmenos, lo mismo sobre los ya bautizados que sobre los catecúmenos. El oficio de los *acólitos* es servir inmediata y directamente á los ministros en la celebración de los divinos oficios; por esto como símbolo de su potestad reciben el candelero con la vela y las vinajeras vacías, mientras el obispo les recuerda que quedan inscritos al servicio del altar, con la obligación de encender las luces y de presentar el vino y el agua para la Eucaristía de la Sangre de Cristo. Cada una de estas órdenes termina con una súplica en la que el prelado, puesto primero de pie, de cara al pueblo y con mitra, pide á los fieles presentes unan sus oraciones con la suya para que Dios se digne bendecir á los que ha escogido, se vuelve entonces hacia el altar, y quitada la mitra dice: *Oremus*, y uno de los ministros, haciendo genuflexión juntamente con los demás, dice: *Flectamus genua*; los restantes contestan: *Levate*, poniéndose todos en pie. Entonces, vuelto el prelado de cara á los ordenandos, reza la oración.

Si las órdenes menores se confiesen dentro de la misa, el obispo habría de revestirse de pontifical. las ceremonias son las mismas, pero las órdenes se distribuyen según la misa que se reza. Si es de sábado de las cuatro Témporas, que tiene entre los *Kyries* y la *Epístola* cinco lecciones de Escritura, después de cada una de las cuatro primeras lecciones se da una de las órdenes menores por el orden con que se han expuesto. En el caso de ser un día en que la misa no tenga más que las oraciones ordinarias, se dan todas seguidas después de los *Kyries*.

B. *Órdenes mayores*. Estas, como se ha dicho, se han de conferir siempre en la misa; el subdiaconado inmediatamente antes de la *Epístola*, el diaconado entre la *Epístola* y el Tracto ó Gradual, el presbiterado antes del último verso del Tracto ó Gradual, y si se confiere en la infraoctava de Pentecostés, se hará antes del último verso de la Secuencia.

Antes de comenzar la misa han de estar en la iglesia los ordenandos revestidos de alba y cingulo: los que han de recibir el subdiaconado llevarán el amito por encima del alba, y los demás lo llevarán puesto debajo como de ordinario; además, los que se han de ordenar de subdiaconos tendrán en la mano izquierda el manipulo, y sobre el brazo izquierdo la tunicela ó dalmática; los que van á recibir el diaconado llevarán el manipulo puesto ya en su sitio, en la mano izquierda la estola y sobre el brazo izquierdo la dalmática; por fin, los que se han de ordenar de presbíteros llevarán la estola puesta como corresponde á los diaconos, ó sea con la cruz sobre el hombro izquierdo y cruzada en forma de banda de modo que se junten las dos partes debajo del brazo derecho, sobre el brazo izquierdo la casulla, y arrollada en el mismo brazo una cinta blanca para atarse las manos después de ungidas. Todos llevarán una vela en la mano derecha. El obispo, revestido de pontifical, empezará la misa como de ordinario, pero antes de comenzar la *Epístola* se pondrá la mitra y se dirigirá al centro del altar, donde se sentará en un sillón de cara al pueblo. El arcediano llama entonces á todos los que se han de ordenar, los cuales, adelantándose, se colocan en semicírculo alrededor del altar. Cuando las órdenes menores se confieren fuera de la misa, uno de los notarios lee ahora la intimación del pre-

lado, de la que hablamos al principio de las órdenes menores. Terminada ésta, el arcediano, dirigiéndose á los ordenandos, les dice: *Accedant, qui ordinandi sunt subdiaconi*. El notario los va llamando uno por uno, añadiendo el título canónico por el cual se ordenan: ellos, al oír su nombre, responden: *Adsum*, y se adelantan algo del grupo general. A ellos se dirige el obispo y les dice que piensen bien la obligación que contraen; hasta entonces eran libres de volver atrás; una vez recibido el subdiaconado quedan ya para siempre agregados al servicio de la Iglesia y deben guardar perpetua castidad. Terminada la admonición, ó ésta omitida si todos los ordenandos son religiosos, se acercan más al obispo y se arrodillan delante de él. Entonces el arcediano llama á los demás ordenandos, diciendo: *Accedant qui ordinandi sunt Diaconi et Presbyteri*, los cuales, acercándose, se colocan ordenadamente en el presbiterio, el prelado, sin quitarse la mitra, se arrodilla de cara al altar, mientras que todos los ordenandos se postran por completo en tierra y el coro canta las letanías de los santos. Cantado el título *Ut omnibus fidelibus defunctis*, etc., se levanta el prelado, y con mitra y báculo, vuelto de cara á los ordenandos, que permanecen postrados, dice, bendiciéndolos: *Ut hos electos benedicere digneris*, y contestan los asistentes: *Te rogamus audi nos*. De nuevo el prelado, bendiciendo con doble bendición á los ordenandos, dice: *Ut hos electos benedicere, et sanctificare digneris*, y contestado el *Te rogamus audi nos*, por tercera vez el obispo bendice á los ordenandos y ahora con triple bendición, diciendo: *Ut hos electos benedicere, sanctificare et conservare digneris. Te rogamus audi nos*, contestan de nuevo los presentes. Terminadas las letanías se sienta el obispo en el sitial del centro del altar, y el arcediano, dirigiéndose á los ordenandos, dice en alta voz: *Recedant in partem, qui ordinandi sunt Diaconi et Presbyteri*, los cuales, vueltos á sus asientos, se procede á la ordenación de los subdiaconos, que se quedan arrodillados cerca del obispo. Este les recuerda, en primer lugar, las obligaciones del subdiacono, á quien pertenece servir al diácono en las misas solemnes y cuidar que esté limpio y bien arreglado todo lo que se refiere al Sacrificio, como son los corporales, palias, las ofrendas ú oblações, etc.: les incita luego á ser diligentes en el desempeño de su cargo y hace que uno por uno vayan todos tocando los instrumentos, símbolos de su oficio, un cáliz vacío con la patena sobrepuesta, diciéndoles al mismo tiempo: *Videte cuius ministerium vobis traditur; ideo vos admotheo, ut ita vos exhibeatis, ut Deo placere possitis*. El arcediano les hace tocar unas vinajeras con agua y vino, y el pañito del lavabo. Luego, puesto de pie, ora el obispo por los ordenandos, y procede en seguida á revestirles los ornamentos propios del nuevo cargo. Para ello, arrodillados los ordenandos de uno en uno delante del obispo, toma éste el amito que lleva cada uno sobre los hombros y se lo pone sobre la cabeza, diciendo: *Accipe amictum, per quem designatur castigatio vocis. In nomine Patris, et Filii, et Spiritus sancti*. Y el ordenando responde: *Amen*. Sujeta en seguida el manipulo al brazo izquierdo del ordenando mientras le dice: *Accipe manipulum, per quem designantur fructus bonorum operum. In nomine Patris*, etc. Les viste entonces la dalmática por la que se representa, como les dice, la túnica de gozo y vestido de alegría, con la cual, añade, os vista el Señor. Una vez ya revestidos, les entrega el libro de las *Epístolas*, di-



ciéndoles: *Accipite librum Epistolarum, et habete potestatem legendi eas in Ecclesia sancta Dei, tam pro vivis, quam pro defunctis. In nomine Patris, etc.*

Terminada con esto la ordenación de subdiáconos, se retiran éstos á la orden del arcedian, y el obispo continúa la misa. Mientras él lee la Epístola, uno de los recién ordenados la lee ó la canta, según sea la misa rezada ó cantada. Al acabar la Epístola vuelve el obispo al sillón, en el centro del altar, y se procede á la ordenación de los diáconos. Después que el arcedian los ha llamado con la fórmula *Accedant qui ordinandi sunt ad Diaconatum*, se entabla entre el arcedian y el obispo el siguiente diálogo. Presenta el primero los ordenandos diciendo: *Reverendissime Pater, postulat sancta mater Ecclesia catholica, ut hos praesentes Subdiaconos ad onus Diaconatus ordinatis.* Pregunta el prelado: *Scitis illos dignos esse?* A lo que responde el arcedian: *Quantum humana fragilitas nosse sinit, et scio, et testiflor ipsos dignos esse ad hujus onus officii. Deo gratias*, responde el prelado, y dirigiéndose al clero y á los señores allí presentes les anuncia que elige á aquellos subdiáconos para el cargo de diácono, é invítalos para que si tienen algo contra alguno de ellos lo declaren allí mismo. Si nada se opone, el obispo continúa exponiendo á los ordenandos las obligaciones del nuevo cargo que van á recibir, como son la de servir al sacerdote en los actos solemnes del culto, cantar el Evangelio y predicarlo, bautizar y distribuir la Sagrada Comunión. De nuevo se dirige el prelado á todo el pueblo pidiendo que oren con él para que el Señor conceda su gracia á los que van á recibir el diaconado, y puesto de pie reza la oración, al fin de la cual, dejada la mitra, con las manos extendidas delante del pecho, canta una oración á modo de prefacio, en medio de la cual tiene lugar la imposición de manos. Para ella se acercan al prelado, que permanece de pie y sin mitra; todos los ordenandos de uno en uno, se arrodillan delante de él y él les pone la mano derecha sobre la cabeza, diciendo: *Accipe Spiritum sanctum, ad robur, et ad resistendum diabolo et tentationibus ejus. In nomine Domini.* Termina después el prefacio teniendo la mano derecha extendida sobre los ordenandos, y al acabar se sienta, toma la mitra y empieza á revestir á los ordenandos. Les impone primero la estola mientras les dice: *Accipe stolam candidam de manu Dei; adimple ministerium tuum; potens enim est Deus, ut augeat tibi gratiam suam. Qui vivit et regnat in saecula saeculorum.* Los ordenandos responden: *Amen.* Les reviste después la dalmática, diciendo: *Induat te Dominus indumento salutis et vestimento laetitiae, et dalmatica iustitiae circumdet te semper. In nomine Domini.* Y el ordenando contesta: *Amen.* Finalmente, les entrega el libro de los Evangelios, y les dice: *Accipe potestatem legendi Evangelium in Ecclesia Dei, tam pro vivis, quam pro defunctis. In nomine Domini,* contestando *Amen* el ordenando como anteriormente. Terminadas estas ceremonias, pónese de pie el obispo, y dejada la mitra, vuelve á rogar á Dios por los recién ordenados pidiéndole derrame sobre ellos su bendición para que llenos de la gracia del Divino Espíritu, puedan santa y dignamente desempeñar su ministerio. A una orden del arcedian se retiran á sus sitios los nuevos diáconos, y el obispo prosigue la misa. Lee el Tracto ó Gradual que sigue á la Epístola, y antes de leer su último versículo vuelve al sillón del centro del altar para ordenar á los presbíteros.

Llamados éstos por el arcedian, y colocados alrededor del obispo, síguese el mismo diálogo descrito antes de la ordenación de los diáconos, entre el arcedian y el prelado. Se dirige después éste en una alocución al clero y fieles dándoles cuenta de la elección que ha hecho de aquellos diáconos para promoverlos al presbiterado, pidiéndoles que declaren lo que tengan contra ellos. Después de una breve pausa, para dar lugar á las denuncias, se dirige el prelado á los ordenandos, les expone la excelencia de la dignidad que van á recibir, y les exhorta á guardar en sus costumbres la integridad de una vida casta y santa, para que su doctrina sea espiritual medicina para el pueblo de Dios, y la fragancia de sus virtudes sea deleite de la Iglesia de Cristo, á fin de que con su predicación y con su ejemplo edifiquen la casa, esto es, la familia de Dios. Se acercan luego de dos en dos los ordenandos al obispo, el cual, en pie delante de su sillón, puesta la mitra, impone en silencio sus manos sobre la cabeza de cada uno de los ordenandos que se van arrodillando á sus pies. Recibida la imposición de manos del prelado, van pasando por delante de los demás sacerdotes que están también de pie, al lado del prelado, revestidos de sobrepeliz y estola, y reciben de ellos, sin arrodillarse, la imposición de las manos. Vueltos los ordenandos á su lugar y puestos de rodillas, el prelado y los demás sacerdotes que junto con él han impuesto las manos á los ordenandos, extienden sobre ellos la mano derecha, y el primero, dejada la mitra, pide á Dios se digne multiplicar sus dones celestiales sobre aquellos elegidos para la dignidad sacerdotal. Al terminar esta oración, y teniendo sus manos extendidas delante del pecho, entona un prefacio, como hizo también en la ordenación anterior. Síguese luego la ceremonia de revestir á los ordenandos, para lo cual se sienta el prelado, y en primer lugar cruza la estola sobre el pecho de cada uno de ellos, diciendo: *Accipe jugum Domini; jugum enim ejus suave est, et onus ejus leve.* Les impone en seguida la casulla, que debe quedar recogida por detrás sobre los hombros, y les dice: *Accipe vestem sacerdotalem, per quam charitas intelligitur; potens est enim Deus, ut augeat tibi charitatem, et opus perfectum,* contestando *Deo gratias*, cada uno de los ordenandos. Entonces se pone de pie el prelado, y descubierta la cabeza, vuelve á pedir de nuevo al Señor se digne derramar sus bendiciones sobre los ordenandos, que permanecerán entre tanto de rodillas. Terminada la oración, se arrodilla también el obispo de cara al altar y entona el himno *Veni creator Spiritus*, del cual, recitada la primera estrofa, se sienta, y puesta la mitra comienza á ungir las manos de los nuevos sacerdotes, mientras el coro prosigue el canto del himno durante toda la unción. De uno en uno se acercan al obispo los ordenandos, y puestos de rodillas, le presentan las palmas de las manos extendidas y juntas la una á la otra. El prelado, con el dedo pulgar de su mano derecha, se las unge con el óleo santo de los catecúmenos en forma de cruz, trazando una línea desde el pulgar de la mano derecha hasta el índice de la izquierda, y otra desde el pulgar de la mano izquierda hasta el índice de la derecha, esparciendo luego el santo óleo por lo restante de las palmas de suerte que queden del todo ungidas. Mientras unge á cada uno, dice el obispo: *Consecrare et sanctificare dignetur, Domine, manus istas per istam unctionem, et nostram benedictionem,* y el ordenando responde: *Amen.* Bendice entonces

las manos del ordenando y prosigue: *Ut quaecumque benedixerint, benedicantur; et quaecumque consecraverint, consecrentur et sanctificentur, in nomine Domini nostri Jesu Christi*, y el ordenando responde: *Amen*. Cierra entonces el obispo las manos del ordenando poniendo la palma de la mano derecha sobre la palma de la mano izquierda, y uno de los que asisten al obispo las ata con la cinta blanca que cada ordenando lleva arrollada en su brazo izquierdo. Cuando todos tienen ya las manos ungidas y atadas, toma el obispo un cáliz con vino y puesta sobre él la patena con una hostia, vuelven los ordenandos de uno en uno y tocan con sus manos el cáliz, la patena y la hostia, diciendo el prelado entre tanto: *Accipe potestatem offerre sacrificium Deo, Missasque celebrare tam pro vivis quam pro defunctis, in nomine Domini*.

Y cada uno contesta: *Amen*. Terminada la ordenación se retiran los nuevos sacerdotes á la sacristía para lavarse las manos, operación que hace el prelado sin moverse del sillón donde ha conferido las órdenes. Vuelven á salir los nuevos sacerdotes y continúa el prelado la misa. Al llegar al Ofertorio, toma el prelado la mitra, y sentado en su sillón al medio del altar recibe las oblationes de todos los ordenados, los cuales, acercándose de dos en dos, primero los presbíteros, luego los diáconos, etc., entregan de rodillas al prelado sendas velas encendidas, besándole al mismo tiempo el anillo pastoral. Recibida la ofrenda, se lava las manos el obispo y continúa la misa. Los nuevos sacerdotes, colocados detrás del mismo ó á una y otra parte del altar, celebran simultáneamente el Santo Sacrificio diciendo á una y en voz alta con el obispo todas las oraciones. Al tiempo de dar la paz se acercan los ordenados al altar, ó sólo el primero de cada uno de los órdenes si fueran muchos, y hecha genuflexión, besa el altar por la parte de la Epístola y recibe la paz del obispo, quien le dice: *Pax tecum*, y el ordenado responde: *Et cum spiritu tuo*. Todos los ordenados comulgan de manos del obispo en dicha misa de órdenes, teniendo en cuenta que los nuevos sacerdotes no recitan el *Confiteor* antes de la Comunión, ni el obispo les da la absolución ni les dice *Corpus Domini nostri*, etc., en el acto de comulgar, puesto que han celebrado la misa junto con el prelado. A los lados del altar se colocan dos acólitos con un cáliz con vino, y los ordenados, después de haber comulgado, beben un sorbo para purificarse la boca. Al volver el prelado al Misal, al lado de la Epístola después de la Comunión, entona una antifona, que el coro prosigue, en la que á los nuevos sacerdotes se les dicen aquellas palabras de Cristo Nuestro Señor á sus discípulos: *Jam non dicam vos servos, sed amicos meos*, etc. Se vuelve el pontífice con mitra al sitial del medio del altar, y los presbíteros recién ordenados, de pie delante de él hacen profesión de fe rezando el *Credo* en voz alta. Al terminarlo tiene lugar la tercera imposición de manos. Se las impone el prelado sobre la cabeza á cada uno de los nuevos presbíteros, diciendo: *Accipe Spiritum Sanctum; quorum remisisti peccata, remittuntur eis; et quorum retinueris, retenta sunt*. Despliega después la casulla, que hasta este momento tenían plegada por detrás sobre los hombros, y les dice: *Stola innocentiae induat te Dominus*. Finalmente, hacen voto de obediencia á sus prelados; teniendo las manos entre las del obispo y arrodillados á sus pies, les pregunta si prometen reverencia y obediencia á su prelado y á sus sucesores, y prometiéndolo ellos, les da entonces el obispo el beso de paz en el

rostro, diciendo: *Pax Domini sit semper tecum*, y ellos responden: *Amen*. Toma luego el obispo, que permanece sentado y con mitra, el báculo en su mano, y avisa á los nuevos sacerdotes que antes de celebrar su primera misa se preparen como conviene á ministerio tan alto y excelente, y puesto en seguida en pie, les da la triple bendición para que sean benditos en el orden sacerdotal y ofrezcan al Señor sacrificios agradables para la salud de todo el pueblo. Vuelto al Misal, reza con los nuevos sacerdotes las oraciones llamadas *Communio* y *Postcommunio*, y después de dar la bendición del fin de la misa, se sienta de nuevo, antes del último Evangelio, en el sitial del centro del altar, y habla á todos los ordenados diciéndoles que consideren las obligaciones que con el nuevo cargo han contraído y que procuran vivir santa y religiosamente y complacer á Dios en todo para que sean dignos de recibir siempre sus gracias. Les impone luego una penitencia y les ruega que oren también por él. Finalmente, termina la misa rezando, como de costumbre, el último Evangelio.

8. *Efectos*. Son múltiples: unos por institución divina y otros por institución eclesiástica. A los primeros se refieren la infusión de gracia sacramental si el ordenando se halla libre de culpa grave, como acontece con los demás sacramentos de vivos; la impresión del carácter, de que se hablará largamente en seguida, y el quedar segregado del resto de los fieles formando jerarquía aparte. Entre los segundos figuran multitud de derechos y deberes, distintos según el orden recibido (V. CLÉRIGO), entre los cuales merece citarse como uno de los principales el quedar sujetos á la ley del celibato eclesiástico. V. CELIBATO.

9. *Carácter*. Es uno de los efectos del orden, por el cual no puede este sacramento iterarse. Así lo declara el Código canónico en el canon 732, § 1.º; y el Concilio de Trento lo definió solemnemente como dogma de fe en el cap. 4, canon 4 de la sesión XXIII.

Pero esta definición no es sino la auténtica y pública sanción de una doctrina que de mucho tiempo antes profesaba la Iglesia. Porque de ello hablan Eugenio IV en el Concilio Florentino, Gregorio IX y, en general, los grandes teólogos de la Edad Media, entre los cuales merece especial mención santo Tomás de Aquino. Más aún, los Santos Padres, aunque no siempre trataron con precisión este punto, dejaron entrever que también para el orden admitían un efecto distinto de la gracia sacramental, el *signaculum*, ó carácter. De donde sacaban como consecuencia que el orden, una vez recibido válidamente, no podía repetirse. Así lo enseñan san Optato de Milevi, san Jerónimo, san León, papa, y particularmente san Agustín, al refutar á los donatistas que enseñaban debía repetirse la ordenación de los clérigos administrada por los herejes. Esta tradición de la Iglesia primitiva con respecto á los ordenados en el seno del catolicismo es tan manifiesta, que sin temor de equivocarnos podemos asegurar que en los cinco primeros siglos de nuestra era jamás fueron legítimamente reiteradas tales ordenaciones. ¿Puede decirse otro tanto de las ordenaciones tenidas en las sectas heréticas?

La práctica diversa que sobre esto se advierte en las diferentes Iglesias no tanto depende de la doctrina teórica que sobre el carácter sacramental se tenía entonces, cuanto de otro punto muy trascen-



dental también en materia sacramentaria, á saber: de si eran *válidas* las ordenaciones practicadas por ministros herejes ó pecadores. La Iglesia de Roma profesó siempre la doctrina de que, hablando en términos generales, la herejía no es obstáculo para la válida administración de los sacramentos. No sintieron siempre así las Iglesias de Asia. La de Cartago, aunque al principio concordaba con la Iglesia de Roma, luego en tiempo de san Cipriano y de Firmiliano se puso de parte de las de Asia. Por aquí se entenderá la razón de ciertas reordenaciones en la Iglesia de Oriente, atestiguadas por la historia. En efecto, durante el siglo v, los clérigos ordenados por los novacianos, arrianos, macedonios y apolinaristas eran reordenados tan luego como se convertían al catolicismo; es que consideraban nulas aquellas ordenaciones, ya que en aquel entonces las condiciones sobre la validez de los sacramentos estaban poco definidas. Por lo tanto, estas reordenaciones, lejos de oponerse á la doctrina tradicional de la Iglesia sobre el carácter sacramental, constituyen en cierta manera una confirmación de ella, pues nunca se estiló repetir las ordenaciones, una vez habían sido consideradas como válidas.

Alguna mayor dificultad ofrecen las reordenaciones practicadas durante los siglos medios; por esto tendremos que fijarnos en ellas con cierta detención.

Juan Escolástico, patriarca católico de Constantinopla por los años de 564 á 578, mandó ordenar de nuevo á los clérigos y obispos monofisitas, fuesen ó no súbditos suyos, al pretender ingresar en la Iglesia católica: así lo hace constar Juan, obispo de Efeso, en su *Cronicon*. Pero el mismo autor nos asegura que los clérigos y obispos convertidos lo llevaron muy á mal y condenaron la conducta del patriarca como contraria á los sagrados cánones. Ni es esto solo: porque habiendo ingresado en el clero de Constantinopla algunos de estos clérigos reordenados, los católicos de la ciudad se indignaron también contra su obispo clamando que tal práctica contradecía á los cánones y prescripciones de la Iglesia. Por donde se ve que este hecho resulta más bien un argumento en favor de la antigua tradición de no reordenar á los herejes, fuera de que estas reordenaciones no son de toda la Iglesia, sino de una mínima parte de ella.

A la muerte del papa Paulo I. acaecida en 767, un laico, por nombre Constantino, se apoderó con violencia de la Silla Apostólica y se hizo consagrar obispo. Durante trece meses mantuvo la cátedra de san Pedro, ordenando en este tiempo á ocho obispos, otros tantos presbíteros y cuatro diáconos. Su legítimo sucesor, Esteban III (768-772), reunió un Concilio, en el que se mandó repetir las ordenaciones realizadas por el intruso Papa, si las personas se consideraban dignas de permanecer en el clero. ¿Fueron estas verdaderas reordenaciones? Baronio, Natal Alejandro, Juvenino, Vitasse y otros opinan que no pasaron de la categoría de un rito reconciliatorio, según se estilaba en los primitivos tiempos de la Iglesia. En cambio, Auxilio (siglo ix), Morin, Lupo, Fleury y muchos más defienden que fueron verdaderas reordenaciones. De ser esto así, la explicación y aun excusa ha de buscarse en el estupefundo y nunca oído crimen de la usurpación de la Sede Apostólica que, á voz en cuello, parecía exigir nuevas é inauditas penas. Por lo demás, no se trataría sino de un reducidísimo número de clérigos cuya ordenación se repitió.

En el año 857, habiendo Focio invadido la sede de Constantinopla en vida de su legítimo patriarca Ignacio, recibió en seis días todas las órdenes, incluso el episcopado. Más tarde, el papa Nicolás I, en un sínodo congregado en Roma el año 863, depuso á Focio y á los por él ordenados, y en 866 el Concilio ecuménico IV de Constantinopla declaró lo siguiente: *Focium... nunquam antea episcopum fuisse... nec ab illo creatos in eo sacerdotii gradu in quem ab eo promoti sunt manere...* Morin y Sbaralea son de parecer que el Concilio, con estas palabras, intentó declarar nulas las ordenaciones de Focio. Pero la generalidad de los autores se inclina á creer que las tales palabras sólo encierran la sentencia de deposición. Lo primero, porque no otra cosa suenan las palabras del papa Nicolás I, siendo las del Concilio de Constantinopla una mera confirmación de lo antes establecido. Además, las mismas palabras del citado documento admiten sin ninguna violencia aquella interpretación, porque al decir que Focio ni fue ni es obispo, se refieren á su jurisdicción y autoridad, con lo cual responden directamente á la pregunta allí formulada, sobre si Focio era legítimo patriarca de Constantinopla. Finalmente, cuando á la muerte de Ignacio, el papa Juan VIII admitió á Focio á la comunión de la Iglesia y le reconoció como legítimo patriarca de Constantinopla, sólo le puso por condición el que pidiese perdón en el sínodo y no el que se ordenara de nuevo, como debía haberlo exigido si la primera ordenación la hubiese reputado inválida.

Más grave fué lo sucedido en el siglo x con los ordenados por el papa Formoso. Este pontífice (891-896) practicó, como de costumbre, muchas ordenaciones. Sucedióle por breve tiempo Bonifacio VI y luego Esteban VI (896-897), el cual, por enemistad con el papa Formoso, después de haber despojado al cadáver de éste de los ornamentos pontificales y arrojándolo al Tiber, desposeyó de toda su dignidad en un Concilio á los ordenados por Formoso. Juan IX (898-900), su sucesor, les restituyó en sus cargos, y luego Sergio III, que, un principio había sido antipapa, pasó más adelante que Esteban VI, y no sólo degradó á los clérigos del papa Formoso, sino que mandó se ordenaran de nuevo los que quisiesen ser restablecidos en sus antiguos puestos. No cabe la menor duda sobre la verdad de las reordenaciones, pues así lo atestiguan Auxilio, Vulgario, Luitprando y Siebert.

En el siglo xi, por el tiempo de las grandes luchas contra los simoníacos, se repitieron con bastante frecuencia las reordenaciones. En el pontificado de san León IX (1049-1054), se comenzó á agitar la cuestión sobre si eran válidas las ordenaciones de los simoníacos. San Pedro Damían da á entender que con ocasión de esto se celebraron varias reordenaciones de simoníacos, y aun el mismo León IX parece haber efectuado también algunas. No faltaron entonces quienes protestaron de ello, entre los cuales se cuenta san Pedro Damían, por lo cual León IX renovó un decreto expedido por su predecesor Clemente II, en el que después de cuarenta días de penitencia se restituía en sus puestos á los simoníacos sin previa reordenación. Agitáronse nuevamente las controversias en tiempo de Nicolás II (1058-1061), de Gregorio VII (1073-1085) y de Urbano II (1088-1099). En el Concilio de Gerona, convocado por Amato en 1073, se mandó repetir las ordenaciones de los simoníacos. Urbano II reordenó á



un diácono ordenado simoníacamente, y este mismo pontífice, en el Concilio placentino (1095), declaró nulas las ordenaciones de los simoníacos. Los autores eclesiásticos del siglo xii, como Pedro Lombardo y Graciano, no manifiestan tener ideas claras sobre el particular. Hay que remontarse hasta los primeros albores del siglo xiii para ver brillar con todo su esplendor la verdadera doctrina sobre la ordenación en santo Tomás y en san Buenaventura.

En resumen: la tradición de la Iglesia sobre la validez de las ordenaciones de los herejes y pecadores se presenta patente durante los cinco primeros siglos del cristianismo, y aun puede decirse que hasta el siglo ix; pero á partir de la muerte del papa Formoso á fines del siglo ix hasta á principios del siglo xiii, quedó grandemente oscurecida. No faltaron, sin embargo, por este tiempo quienes mantuvieron la antigua tradición: tales fueron Auxilio, Vulgario, Bernaldo y el ya varias veces citado san Pedro Damían.

Los hechos históricos antes expuestos parecen estar en oposición con la doctrina sobre el carácter sacramental. Pues sabido es que el carácter sacerdotal es incompatible con la reiteración del sacramento del orden; y por aquí explicaba san Agustín el uso tradicional de no reordenar á los obispos ordenados en la herejía ó el cisma. ¿Puede, pues, afirmarse que la práctica de la Iglesia durante la Edad Media contradice al dogma? No se oculta á los autores católicos la gravedad del problema. Morin no halla más solución que la de conceder á la Iglesia la facultad de determinar las condiciones bajo las cuales sean válidas las ordenaciones, como la tiene para poner impedimentos que afecten á la validez del matrimonio. Por consiguiente, según esto, la Iglesia pudo hacer que fuesen inválidas las ordenaciones simoníacas ó habidas en la herejía. No agrada á la generalidad de los autores católicos esta solución, pues entienden que el ejercicio de la ordenación se refiere á la potestad de orden y no á la de jurisdicción.

La verdadera solución del problema parece debe buscarse en la imprecisión de la teología sacramental y en el olvido de la doctrina acerca del carácter. En los tiempos medios se juzgaba de la validez de las ordenaciones por la observancia de los cánones eclesiásticos, pues se resistían todavía á creer que un ministro indigno pudiese conferir válidamente los sacramentos, y la doctrina acerca del carácter no la poseían enteramente explícita. El día en que estos dos puntos se aclararon, cesaron todas las discusiones relativas á la validez de las ordenaciones simoníacas. Entonces se comprendió sin vacilaciones que si la ordenación conferida por un ministro indigno es válida y produce un carácter indeleble, no debe ser reiterada. En adelante sólo los herejes, como los anabaptistas que renovaron el error de Donato, harán depender la eficacia de los sacramentos de la santidad del ministro.

10. *Entre los griegos.* En materia de orden, la Iglesia griega ofrece ciertas particularidades con respecto á la latina, que conviene conocer.

La tonsura entre los griegos sufrió las mismas variaciones que entre los latinos. Al principio no se distinguía de la recepción de la primera orden: pero en el siglo xii, según atestiguan Zonaras (m. en 1150), estaba separada de toda otra ordenación. Más tarde se volvió á la antigua costumbre, y ahora, sin confundirse con el lectorado, se da al mismo tiempo que éste.

Las órdenes menores han pasado entre los griegos por muchas vicisitudes. En los primeros tiempos no existía sino el lectorado, como consta por documentos pertenecientes al siglo iii. Los Cánones de los Apóstoles mencionan al lector, cantor y salmista; las Constituciones Apostólicas, al lector, cantor y ostiario; el Concilio Antioqueno (341), al lector y exorcista; el Concilio Laodiceno (siglo iv), al lector, cantor, exorcista y ostiario. A no tardar se encuentran los fosarios ó trabajadores, que cuidaban de abrir las sepulturas para los difuntos; así lo refieren el seudo Ignacio, san Epifanio y el Código Teodosiano. Luego se añaden los parabolanos, especie de hermanos hospitalarios encargados de cuidar á los enfermos; léese esto en el Código Teodosiano, si bien muchos sospechan que se trataba de un oficio y no de un orden.

Poco á poco fueron cayendo en desuso las órdenes menores, á excepción de los cantores y lectores que, juntamente con los subdiaconos, son los únicos que aparecen en el Concilio de Trullo (692).

Actualmente en la Iglesia oriental, además del subdiaconado, sólo existen dos órdenes menores, á saber, el cantorado y el lectorado. En algunas partes estas últimas se confieren con igual ó parecido rito, por donde algunos han afirmado que entre los griegos sólo existe una orden menor, que sería el lectorado. Sin embargo, en este segundo rito se hace mención expresa de las dos órdenes, y en alguna Iglesia, como acontece con la de los maronitas, se celebran con distinción las dos ordenaciones, aunque se suelen tener el mismo día.

Lo particular entre los griegos acerca del subdiaconado es que todavía en la actualidad se reputa como orden menor, porque los orientales han conservado en esto la costumbre de los primeros siglos de la Iglesia y no admitieron el decreto de Inocencio III que declaraba se debía considerar como orden mayor el subdiaconado.

Si bien para los orientales, como llevamos dicho, no existen las otras órdenes menores de los latinos, ó sea el ostiariado, exorcistado y acolitado, sin embargo, en realidad, el ostiariado y acolitado se confieren junto con el subdiaconado, según consta por la oración ó forma de esta orden. Lo mismo practican los maronitas, según se desprende del Concilio del Monte Líbano celebrado en 1736. Síguese de aquí que cuando algún clérigo oriental ordenado de menores por este rito pretende recibir las sagradas órdenes por el rito latino, para que la ordenación no se haga *per saltum*, debe, entre otras cosas, suplir las órdenes no recibidas. Por consiguiente, si sólo es lector, antes de recibir por el rito latino el subdiaconado, débese ordenar de ostiario, exorcista y acolito; pero si ya es subdiacono por el rito oriental, antes de ordenarse de diácono le basta recibir el exorcistado. Así lo estableció expresamente Benedicto XIV en 1742 para los italogriegos, lo cual, por idéntica razón, se ha de extender á los orientales y maronitas.

Las órdenes mayores de los griegos son el diaconado, presbiterado y episcopado: en esto no difieren de los latinos, si no es en la materia de estas órdenes, como queda ya declarado.

11. *Ordenaciones anglicanas.* Sobre la validez de estas ordenaciones pronunció la palabra definitiva León XIII en su bula *Apostolicae curae* de 1896: *Prosumuntur et declaramus, non sus palabras, ordinationes ritu anglicano actas, irritas prorsus fuisse et*

*esse, omninoque nullas.* Esta auténtica declaración del Obispo de Roma fué recibida con júbilo universal del mundo católico y aun de no pocos anglicanos, si bien no faltaron muchos de éstos que, como era de esperar, atacaran duramente el documento pontificio.

No procedió de ligero la Santa Sede en esta gravísima cuestión, sino que antes de dar su fallo definitivo encomendó el estudio de las ordenaciones anglicanas á varios teólogos y canonistas insignes, y luego al Sacro Colegio para que libremente expusieran su sentir sobre este punto, después de lo cual se redactó la bula *Apostolicae curae*.

En tres razones principales fundamenta León XIII la nulidad de las ordenaciones anglicanas, á saber: en las declaraciones y práctica de la Sede Apostólica, en el defecto de forma y en la falta de intención por parte de los anglicanos. Mas antes de exponer en particular cada uno de estos argumentos, conviene indicar brevemente la historia de las ordenaciones anglicanas.

Cuando á la muerte de Enrique VIII, en 1547, entró á reinar en Inglaterra Eduardo VI, el arzobispo de Cantorbery, Cramer, imbuido en los errores protestantes, valiéndose de su gran autoridad en el reino y de su influjo para con el soberano, obtuvo del Parlamento inglés la aprobación de dos libros litúrgicos que son considerados por todos como el fundamento de los demás de fecha más reciente. El uno era el llamado *Cena del Señor*, en substitución del antiguo *Misal* (1549); era el otro el conocido con el nombre de *Ordinal eduardiano* (1550), en el que sólo figuraban tres órdenes: el diaconado, el presbiterado y el episcopado. Las órdenes menores no las aceptó la Iglesia anglicana. El *Ordinal*, al imprimirse por primera vez, llevaba este título: *The form and manner of making and consecrating Bishops, Priests and Deacons (Forma y ritos para constituir y consagrar obispos, presbíteros y diaconos)*. Reeditóse este ritual, algún tanto corregido, en 1552, durante el reinado del mismo Eduardo VI. Pero al siguiente año, al entrar María la Católica á regir los destinos de la nación inglesa se reprobó el uso del *Ordinal eduardiano*. Desgraciadamente volvió á ser restablecido en tiempo de Isabel, y se imprimió por tercera vez en 1559 con el mismo título y con escasas innovaciones. Por fin, en 1662, durante el reinado de Carlos II, recibió el *Ordinal eduardiano* la forma definitiva que todavía conserva en la actualidad.

Y vengamos ya ahora á exponer las razones que movieron á León XIII á declarar la nulidad de las ordenaciones anglicanas. Sea, pues, la primera las declaraciones y la práctica de la Sede Apostólica.

El papa Julio III nombró al cardenal inglés Reginaldo Pole legado suyo en Inglaterra con objeto de obtener la reconciliación de la Iglesia anglicana. Para ello le concedió amplios poderes mediante una bula (1553) y dos breves sucesivos (1553-54). En el último de estos breves le otorgaba la facultad de reintegrar en sus funciones sacerdotales á los clérigos convertidos que hubiesen sido legítimamente promovidos y ordenados antes de caer en la herejía, y á los no promovidos el admitirles á todas las sagradas órdenes en caso de ser hallados dignos é idóneos. Aquí, evidentemente, cuando el Papa habla de los no promovidos, se refiere á los clérigos ordenados por el nuevo rito eduardiano: así se desprende de la oposición establecida entre los legítimamente orde-

nados antes de caer en herejía y los no promovidos, y expresamente lo da á entender León XIII en su bula *Apostolicae curae*. Luego, cuando Julio III llama no promovidos á los ordenados por el nuevo rito, quiso significar que consideraba nula su ordenación. Así lo entendieron los católicos ingleses de aquel tiempo, como lo ponen en evidencia ciertas expresiones de la reina María en su decreto de 1554, en cuya redacción tuvo sin duda gran parte el cardenal Pole. Y lo que vale más que todo esto, el mismo Pole, al hacer uso de sus facultades, ordenó de nuevo incondicionalmente á varios convertidos que habían recibido las órdenes en el cisma.

Más adelante Paulo IV, á instancias de Felipe y María, reyes de Inglaterra, confirmó en 1555 muchas de las dispensas otorgadas por el cardenal Pole. Y en la bula y el breve que á este fin expidió, manifiesta con expresiones no dudosas que la consagración episcopal llevada á cabo según el rito eduardiano es nula é irrita. No se hacía mención en estos documentos del presbiterado y diaconado, porque entonces, como advierte Many, ya no se abrigaba duda alguna sobre su nulidad, después de las declaraciones del papa Julio III y del cardenal Pole.

Los casos prácticos que descubren cómo ha procedido en todo tiempo la Curia Romana no tienen número. En los años 1555 á 1558 se tiene noticia de 14 ministros anglicanos ordenados sin condición, según el rito católico. Ante la evidencia de los documentos, los mismos cismáticos partidarios de la validez se ven forzados á reconocer el hecho. Parecida costumbre se observó en los años subsiguientes y durante todo el siglo XVII. Incontables son los testimonios que lo acreditan. Sólo por vía de ejemplo citaremos algunos. Así da fe de ello Ricardo Bristow, teólogo inglés fallecido en 1581; asegura lo mismo el cardenal Norfolk, según relata el cardenal Casanata en 1685: en idéntico sentido se expresa Genetti, residente en Londres por los años de 1690; de 1704 se conserva un voto de cierto consultor del Santo Oficio que atestigua las reordenaciones incondicionales; pero sobre todo la lograda celebridad en la historia lo acontecido con Juan Clemente Gordon, y por lo mismo se merece nos detengamos á referir el hecho con algunos pormenores más.

Consagrado Gordon obispo de Escocia por el rito eduardiano en 1688, convirtióse años más tarde al catolicismo. Entonces fué cuando en 1704 presentó á la Sagrada Congregación una instancia pidiendo se le administrasen las órdenes por el rito católico, incluso el presbiterado. Fuéle respondido de Roma que podía proceder á su reordenación *íntegra é incondicionalmente*.

Este suceso ha sido objeto de las más acaloradas discusiones, pues los católicos que antes de la bula *Apostolicae curae* daban por válidas las ordenaciones anglicanas, y los cismáticos, que hasta el día de hoy persisten en la misma creencia, han procurado eludir la fuerza del argumento que con ocasión de esto contra ellos se hacía, restando autoridad á la respuesta de la Sagrada Congregación por estar fundada, según ellos pregonaban: 1.º en la fábula de la ordenación de Parker en una taberna; 2.º en la falsa exposición que de los ritos anglicanos hizo Juan Gordon en las preces; 3.º en la omisión de la entrega de los instrumentos por parte de los anglicanos, ceremonia que antes era considerada como esencial en la ordenación, y posteriormente se ha comprobado que no lo es. Pero sea cual fuese la realidad de



estas suposiciones, es lo cierto que la respuesta de la Sagrada Congregación no estribó en ellas, sino sólo en la falta de forma y de intención; así lo enseñó categóricamente León XIII en su bula.

Por todo lo anteriormente referido pudo este pontífice con razón asegurar que en la conciencia de todos estaba que la controversia suscitada en los últimos tiempos había sido mucho antes definida con su fallo por la Sede Apostólica.

El segundo argumento de que se vale León XIII para evidenciar la invalidez de las ordenaciones anglicanas se funda en la falta de forma.

En efecto: por lo que al *episcopado* y *presbiterado* se refiere fácil es ponerlo de manifiesto. Pues las palabras *Accipe Spiritum Sanctum*, etc., no constituyen la forma suficiente por ser indeterminadas y poderse aplicar á cualquiera de las tres órdenes. Lo mismo debe entenderse de la oración *Omnipotens Deus, Pater*, etc. Viniendo ya á la súplica *Omnipotens Deus, omnium bonorum dator*, etc., llegaría á recibirse como forma del todo apta si moralmente estuviese enlazada con la materia de la ordenación que es la imposición de manos; pero encontrándose tan separada de esta imposición nadie puede referirla á ella, porque se recita antes de prestar el juramento de la supremacía real, antes de la alocución preparatoria del obispo á los ordenandos y antes del examen de los mismos; ó sea, cuando el obispo no tiene todavía formada intención absoluta de ordenar. Ciertamente que en el ritual de 1662, después de las palabras *Accipe Spiritum Sanctum* se añadió *in officium et opus episcopi* (y en el presbiterado, *sacerdotis*); empero, si bien estas palabras entendidas en sentido católico podrían pasar por forma idónea, sin embargo, no se añadieron sino transcurridos ciento tres años, cuando con certeza se habría ya extinguido la potestad de ordenar y la jerarquía toda. Añádase á lo dicho que estas expresiones en el *Ordinal* anglicano no retienen el mismo significado que les da la Iglesia de Cristo: pero esto se desarrollará más en particular al tratar de la falta de intención.

Pasando ya al *diaconado*, la falta de forma no ofrece aquí tampoco duda ninguna. Porque las expresiones *Accipe potestatem exsequendi officium diaconi*, etc., que tomadas en sentido católico serían suficientes, puestas en boca de los anglicanos no significan lo mismo que en la Iglesia de Cristo. No debe olvidarse, además, que si la consagración episcopal de los anglicanos, como se ha probado, es nula, por el mero hecho nulas habrán sido también las ordenaciones subsiguientes de diácono. V. ORDENACIÓN.

Con esto vengamos ya al tercer argumento en contra de la validez, á saber, la falta de intención.

Para que el ministro confiera en realidad de verdad el sacramento, menester es de todo punto que por lo menos tenga intención de hacer lo que hace la Iglesia, entendiéndose por tal la Iglesia de Cristo. Esto lo admiten todos los católicos, y el Concilio de Trento lo definió en la sesión VII. Ahora bien, el *Ordinal* *eduardiano* excluye positivamente esta intención. Por consiguiente, los ministros que de él se sirven y que, por lo tanto, practican los ritos según el mismo, no tienen intención de hacer lo que hace la Iglesia de Cristo, antes por el contrario, su intención pugna positivamente con aquélla.

Que el *Ordinal* *eduardiano* excluye positivamente lo que hace la Iglesia de Cristo se manifiesta tan á las claras que apenas necesita demostración. Sabido

es que esta Iglesia, al administrar el sacramento del orden, pretende crear sacerdotes verdaderos y propiamente dichos que ofrezcan en el altar el sacrificio verdadero del cuerpo y de la sangre del Señor, y no tan sólo representar y conmemorar el sacrificio de la cruz. De donde se sigue que los sacerdotes que intenta crear la Iglesia son verdaderamente tales. ó sea, destinados á sacrificar; de entre los cuales unos sólo sacrifican, otros, además de esto, ordenan á otros para sacrificar, y son los obispos. Semejante intento queda eliminado en el *Ordinal* *eduardiano*. Véase si no de qué manera procedieron los autores de este *Ordinal*. Imbuidos como estaban en los errores de Calvino y Zwinglio suprimieron intencionalmente cuanto en el rito católico se endereza á significar el sacrificio; así omitieron la unción de las manos, la entrega de los instrumentos y la oración *Deus sanctificationum omnium auctor*, en la que se alude á la consagración del cuerpo y sangre del Señor. Y natural era que así sucediese, puesto que los autores de toda la liturgia anglicana, de la cual el *Ordinal* no es sino una parte, rechazaban absolutamente la presencia real de Cristo en la Eucaristía, como se echa bien de ver con sólo recorrer algunos pasajes del libro la *Cena del Señor*. Por donde negada la presencia real, mal podían avenirse con el sacrificio verdadero del cuerpo y de la sangre de Cristo.

Y para que se conozca que en esto no procedamos por meras conjeturas, consta por otro lado con toda certeza que los autores del *Ordinal* desechaban el sacrificio del altar, puesto que así llanamente lo profesan en el artículo 31 de la llamada *confesión de fe anglicana* (*Articles of religion*) la designan los ingleses) cuyo título dice: «Sobre la única oblación de Cristo consumada en la cruz.» Fuera de esto sábase que los anglicanos no admiten el sacramento del orden, como lo acredita su *confesión* en el artículo 25, donde se lee: «Dois son los sacramentos instituidos por Cristo en el Evangelio, á saber, el bautismo y la cena del Señor.» Así que en virtud del sacramento no existe para ellos diferencia alguna entre los obispos, presbíteros y diáconos; y por aquí se explican aquellas formas vagas y generales usadas por los anglicanos en la administración de las distintas órdenes. No se nos oculta que en 1662, según hemos referido, se añadieron las palabras *in officium et opus presbyteri, episcopi*; pero esto sólo fué para prevenirse de los ataques de los presbiterianos y demostrar que entre las diversas órdenes existía alguna diferencia, si bien sólo extrínseca y ceremonial.

Siendo, pues, nulas, como queda evidenciado, las ordenaciones practicadas por el rito anglicano, demuéstrase sin dificultad que por el mismo hecho se extinguió en Inglaterra la sucesión de los obispos. A 27 ascendían los obispos católicos que ocupaban sedes episcopales en aquella nación durante el reinado de María la Católica, de los cuales 15 murieron en los años 1558 y 1559; otros 10, encarcelados por mandato de Isabel, sucumbieron al poco tiempo: uno se pasó al cisma y luego murió; el último asistió al Concilio de Trento y falleció en Roma en 1585. Faltando, por lo tanto, verdaderos obispos, desaparecieron también los presbíteros y diáconos. El célebre Parker, puesto al frente de la iglesia de Cantorbery por Isabel, fué consagrado obispo, según el rito *eduardiano*, el 27 de Diciembre de 1559 y después consagró por el mismo rito á los nuevos obispos promovidos por la reina.



De cuanto llevamos dicho se desprende que León XIII, con su bula *Apostolicae curae*, hirió de muerte las ordenaciones anglicanas, sin que en adelante nadie pueda creer en ellas, al proclamarlas nulas por el defecto intrínseco de forma y de intención. De esta suerte, con la unidad de doctrina, León XIII ha dado pruebas irrecusables de que la Santa Sede conserva, además, la unidad de lenguaje, como hermosamente se confirma en la primera parte de la bula con lo acaecido en tiempo de Julio III, Paulo IV y Clemente XI.

**Bibliogr.** Se estudia el sacramento del orden con más ó menos extensión: 1.º en todos los tratados generales de sacramentos, de moral y de Derecho canónico, entre los cuales merecen especial mención santo Tomás, *Summa Theologica* (3.ª parte, Suplemento, c. 34-40); san Alfonso M. de Ligorio, *Theologia moralis* (vol. III y IV, Roma, 1912); Sasse, S. J., *Institutiones de Sacramentis Ecclesiae* (vol. II, Friburgo, 1908); Ferreres, S. J., *Compendium theologiae moralis* (vol. II, Barcelona, 1919), y *Derecho sacramental y penal especial* (Barcelona, 1918); 2.º en las obras de historia eclesiástica, del dogma y de liturgia; por ejemplo, Goar, *Rituale Graecorum* (Venecia, 1730); Morin, *Commentarius de Sacris Ecclesiae ordinationibus* (París, 1655); Martène, *Veterum Scriptorum et Monumentorum amplissima Collectio* (9 vol., París, 1724-33); Mabillon, *Museum italicum* (2 vol., París, 1724); Renaudot, *Liturgiarum orientaliun Collectio* (Francfort. 1847); Duchesne, *Liber pontificalis* (París, 1892); A. Assemani, *Coдекс liturgicus Ecclesiae universae* (vol. 8-13, París, 1902); Denzinger, *Ritus orientaliun* (Wurzburg, 1863-64); Palmer, *Antiquities of the English Ritual and a Dissertation on primitive Liturgies* (2 vol., Londres, 1845); Chardou, *Histoire des sacraments, en Theologiae cursus completus*, de Migne (vol. XX, París, 1841); Pourrat, *La Théologie sacramentaire* (3.ª ed., París, 1908); Catalan, *Pontificalate romanum* (vol. I, París, 1850), y 3.º en tratados y monografías especiales: Vitasse, *De Sacramento Ordinis* (París, 1717); Hallier, *De sacris Electionibus et Ordinationibus* (París, 1836); Benedicto XIV, *De Synodo dioecessana libri tredecim* (Roma, 1755); Barbosa, *De officio et potestate Episcopi* (Lyon, 1641); J. Pons, S. J., *Dissertatio historico-dogmatica de materia et forma sacrae Ordinationis* (Bolonía, 1775); Petavio, S. J., *De ecclesiastica Hierarchia*, en *Opus de theologicis dogmatibus* (vol. IV, Venecia, 1745); Bernard, *Le Pontifical* (vol. I, en *Cours de Liturgie Romaine*, París, 1902); Saltet, *Les Réordinationes* (París, 1907); Bouix, *Tractatus de Episcopo* (2 vol., París, 1873); Wieland, *Ordines minores in den drei ersten Jahrhunderten* (Roma, 1897); Bruders, *Die Verfassung der Kirche* (Mainz, 1904); Sägmüller, *Lehrbuch des kath. Kirchenrechts* (Friburgo, 1909); Probst, *Die ältesten römischen Sacramentarien und Ordines* (1 vol., Munster, 1892); Wordsworth, *The Ministry of Grace* (Londres, 1901), y *Ordination Problems* (Londres, 1909); Gore, *Orders and Unity* (Londres, 1909); Semeria, *Dogma, Gerarchia e Culto* (Roma, 1902); Gasparri, *Tractatus canonici de sacra Ordinatione* (2 vol., París, 1893); Van Rossum, *De essentia Sacramenti Ordinis* (Friburgo, 1914); Many, *Praelectiones de sacra Ordinatione* (París, 1905). En particular, sobre las ordenaciones anglicanas se ha escrito mucho. En las discusiones originadas en el siglo XVIII sobre las mismas: a) defendiendo la validez: Le Courayer, *Dissertation sur la*

*validité des ordinations des anglais* (2 vol., Bruselas, 1723), *Défense de la dissertation*, etc. (2 vol., Bruselas, 1726), *Supplément à deux ouvrages faits pour la défense de la validité des ordinations anglicanes* (1 vol., Amsterdam, 1732), y *Relation historique et apologétique des sentiments du P. Le Courayer*, etc. (2 vol., Amsterdam, 1729); y b) negando la validez Hardouin, *La dissertation du P. Le Courayer... réfutée* (2 vol., París, 1724-25), y *La défense des ordinations anglicanes réfutée* (2 vol., París, 1727); Le Quien, *Nulité des ordinations anglicanes* (2 vol., París, 1725), y *La nullité des ordinations anglicanes démontrée de nouveau contra la défense*, etc. (2 vol., París, 1730); Fennel, *Mémoires sur la validité des ordinations des anglais* (París, 1726); Le Pelletier, *Dénonciation aux évêques de France d'un livre intitulé: Défense de la dissertation sur la validité des ordinations des anglais* (1727); Teodoro de S. René, *Justification de l'Eglise romaine sur la réordination des anglais* (2 vol., París, 1728); Kenrick, *De ordinationibus anglicanis*, en Migne, *Theologiae cursus* (t. XXV, col. 59-64, París, 1840). Los principales escritos del siglo XIX son: Esteourt, *The question of Anglican Orders* (Londres, 1873); Sydney Smith, *Reasons asor rejecting Anglican Orders* (Londres, 1895); Dalbus, *Les ordinations anglicanes* (París, 1893); Baudinhon, *Etude théologique sur les ordinations anglicanes* (París, 1895), y *De la validité des ordinations anglicanes* (París, 1896); Gasparri, *De la valeur des ordinations anglicanes* (París, 1895); Denny y Lacey, *De hierarchia anglicana* (Londres, 1895); *Revue anglo-romaine* (3 vol., 1895-96); *La Civiltà Cattolica* (serie 16, vol. 8 y 9, Roma, 1896-1897); Brandi, *Rome et Cantorbéry, Commentaire de la bulle Apostolicae curae* (París, 1898); Ragey, *L'Anglo-Catholicisme* (1 vol., París).

**ORDEN.** Zool. Categoría de la clasificación entre la clase y la familia, comprendiendo aquella por lo común varios órdenes y el orden varias familias. Para Agassiz estaba caracterizado por el grado de complicación de la estructura en los límites de la clase. No hay uniformidad en la manera de darles nombre. Entre el orden y las familias pueden intercalarse subórdenes y aun otros grupos.

**ORDENES (BATALLÓN DE LAS).** *Hist.* El conde-duque de Olivares, don Gaspar de Guzmán, con su política ambiciosa hizo que el reinado de Felipe IV se viera turbado con prolongadas guerras, como la de Portugal, y sublevaciones como las de Andalucía y Cataluña, todas las cuales turbulencias exigieron dispendios de gran cuantía.

En 1640 las fronteras catalanas se veían amenazadas por el príncipe de Condé, y Cataluña no podía sostener el ejército, por falta de recursos. El malestar y disgusto entre los catalanes había llegado á su extremo, tanto más cuanto el conde de Santa Coloma, virrey de Cataluña, dispuso de una cantidad de dinero perteneciente al Ayuntamiento de Barcelona. Un individuo del Concejo de Barcelona se opone al desafuero intentado por el virrey. Es reducido á prisión el referido concejal, y esto da principio á la guerra de Cataluña, pues los nobles y plebeyos se alzan, y corren al palacio del virrey, dando muerte á éste y pegando fuego al edificio. La guerra de Cataluña motivó una real disposición por la cual se creó un cuerpo militar, mantenido á costa de las órdenes militares. Dicha real disposición dice lo que sigue:

«Mi Alcalde mayor del Partido de Uclés que al presente sois y adelante fuerdes ó vuestro teniente

en el dicho oficio: Entre los medios que tengo concedidos para la dotación Remonta y nueva leva del batallón de la Cavallería de las Ordenes de Santiago Calatrava y Alcántara que me sirven en el ejército de Cataluña es uno el que paguen más todo el tiempo que dura la guerra en España los Conventos y encomiendas de las dichas Ordenes en cada un año que corre y se cuenta desde diez y ocho de Abril del pasado de seiscientos y cuarenta y seis la mitad de la cantidad que se cobra para la dotación de los presidios por el pretexto de las Lanzas. Sobre que mi Consejo de las Ordenes ha dado los despachos necesarios para la cobranza de lo que esto importa en cada partido á los Gobernadores dellos y nombrado Relación por menor de lo que toca á cada encomienda, y por cuenta de algunas Cantidades que Devia mi Real hacienda procedida de las Levas y remontas que se an echo los años passados de la dicha Cavallería de las Ordenes. E mandado entregar por cédulas más todo lo procedido deste medio en tres años que Cumplieron á diez y ocho de Abril del passado de seiscientos y quarenta y nueve, el primero á D. García de herra, D. Alonso Montes y los herederos de Xptoval Martínez flores, el segundo á Juan Bautista de Benavente, y el tercero á los herederos y para la reinonta de Cavallos queste año y los demás adelante se ha de hacer en el dicho batallón de las Ordenes sea tenido este medio por más efectivo y de que me he menester valer prontamente. he tenido por bien De mandarlos como lo hago que luego que recibais este mi cédula hagais que sin dilación alguna se cobre de cada una de las encomiendas dese Partido la cantidad que les esta señalada en un año para el dicho batallón de las Ordenes que Cumplirá á diez y ocho de Abril deste presente conforme á la Relación inclusa firmada de mi infrascripto Secretario, haciendo para ello todas las Diligencias que conbengan; y procurando que con la mayor diligencia se remita á esta Corte en la forma que fuese de mayor confianza á mi Real hacienda, á poder de Juan Bautista de Corral mi receptor general en la dicha junta. en que os encargo pongais todo cuydado sin dar lugar á replicas ni otros embarazos que puedan ser de estorvo para Conseguir lo que os Ordeno y de lo que fueredes haciendo me yreis dando cuenta. por mano de dicho mi Secretario, en que espero obrareis con la atención que de vos fio. Dado en el Pardo á veinte y cinco de Henaro de mill y seiscientos cinquenta = yo el Rey.»

Como se desprende del anterior documento, no fué creado el batallón de las Ordenes en 1793, como afirma Alvarez Araujo en un estudio sobre el citado cuerpo. Lo que probablemente pasó es que, terminadas las guerras, se disolvió el batallón, quedando sólo su memoria en la historia de las órdenes militares. Pero en tiempo de Carlos IV, esta rey reclamó de todos los españoles su patriotismo para que contribuyeran á hacer la guerra á Francia. Entonces el Consejo de las Órdenes propuso el 15 de Marzo de 1793 la creación de un batallón ó tercio de 1,000 plazas, cuyo coronel había de ser caballero cruzado y cuyo capellán sería freile clérigo, corriendo todos los gastos á cargo de las órdenes militares. Por lo tanto, no se trata más que de una reorganización.

En Julio del citado año sale á campaña el batallón de las Órdenes y se distingue en los combates de Tronillas, Liers, Pont de Molins, Terradas, Puente del Grau y otras, en la campaña del Rosellón.

En 1794 formó parte del ejército de Navarra, y en 1796 fué destinado á Andalucía y la Coruña á combatir contra los ingleses. En 1809 peleó en Uclés, siendo de las pocas fuerzas que se salvaron de la desastrosa jornada. El abanderado del batallón de las Ordenes, que en tal ocasión era un oficial llamado Villanueva, en la batalla de Bornos (10 de Junio de 1812), acribillado de heridas, luchó cuerpo á cuerpo con un francés, y no pudiendo sostenerse, arrojó el asta de la bandera, y arrollándose la tela al cuerpo, cayó exánime, á tiempo que llegaron los suyos para recogerlo y presentarlo al frente del regimiento.

**ORDENES DE CABALLERÍA.** *Hist.* Al fraccionarse el vasto Imperio de Carlomagno, las ambiciones de los poderosos substituyen los inquebrantables fueros de la equidad y la justicia por los del propio interés, la tiranía y la autocracia ahogan á los pueblos; mas la protesta contra tantas iniquidades se eleva del mismo seno de la barbarie, y santificada por la Iglesia, nace la institución de la *Cavallería*, que ha de defender á la sociedad contra las tropelías feudales, sacrificándolo todo á los sentimientos del honor y la lealtad, al respetuoso culto á la mujer, oponiendo la justicia al escarnio y al desafuero.

Ya en el siglo xi se advierte en los países latinos de Europa una tendencia moral más elevada, apareciendo al frente del movimiento los mismos señores feudales; una generosa predisposición á la ternura y al respeto hacen presentir el imperio de la mujer: la templanza y la cortesía revelaban mejor el poder que las demastias pasadas: la magnificencia, la liberalidad y el noble uso de la fuerza eran medios seguros de adquirir gloria y fama.

En esta situación creóse un ideal de perfección moral, social y militar, al que cada uno aspiraba, según su carácter y jerarquía, y el espíritu caballeresco anima á la sociedad é infunde su aliento á los nobles paladines, que consideran como esclarecido honor pertenecer á alguna de las hermandades ú órdenes que se fundan con tales fines.

Cada vez, y con el transcurso del tiempo, se exigen más especiales y calificadas condiciones para pertenecer á dichas órdenes, y los que después de laboriosas pruebas consiguen el ingreso en ellas, muestran con ufania en público el distintivo de ellas. El mayor aumento de cultura de los pueblos hace que los monarcas fomenten, con la recompensa á sus vasallos, los servicios que á la nación prestan, en letras, ciencias y artes, y para exteriorizar el galardón obtenido, crean diferentes órdenes de mérito, con las que premian á los varones esclarecidos de sus respectivos países.

Tal es, á grandes rasgos, el origen de las condecoraciones en todos los países, y á continuación detallamos, ordenadas alfabéticamente por naciones, las que de ellas conocemos. V. las láminas **ORDENES** y **CONDECORACIONES**, que se publican en las voces respectivas de cada nación y en **ESPAÑA** las relativas á esta última.

#### Órdenes de Caballería por orden alfabético de naciones

##### ABISINIA

*Orden del Sello de Salomón.* Fundada por el rey Juan en 1874 (2 clases).

*Estrella de Etiopia* (5 clases).

##### ANAM

*Orden del Dragón.* Fundada por el emperador Donc-Donc el 14 de Marzo de 1886 (5 clases).

## ANHALT

*Orden de Alberto «el Oso».* Fundada por los duques Enrique de Anhalt-Köthen, Leopoldo Federico de Anhalt-Dessau y Alejandro Carlos de Anhalt-Bernburg el 18 de Noviembre de 1836 (5 clases). A ella está afiliada la

*Orden de Mérito para las ciencias y artes.* Fundada por el duque Federico I de Anhalt el 30 de Julio de 1873 (1 clase).

## AUSTRIA-HUNGRÍA

*Orden del Toisón de Oro.* Fundada por Felipe el Bueno de Borgoña el 10 de Enero de 1429 (1 clase).

*Orden militar de Maria Teresa.* Fundada por la emperatriz Maria Teresa el 5 de Mayo de 1764 (3 clases).

## BADEN

*Orden doméstica de la fidelidad.* Fundada por el margrave Carlos Guillermo de Baden-Durlach el 17 de Junio de 1715 (1 clase).

*Orden militar de Carlos Federico.* Fundada por el gran duque Carlos Federico el 4 de Abril de 1807 (3 clases).

*Orden del León de Zähring.* Fundada por el gran duque Carlos Federico el 26 de Diciembre de 1812 (5 clases).

*Orden de Bertoldo I.* Fundada por el gran duque Federico el 9 de Septiembre de 1896 (desde el 29 de Abril de 1877 habida sido la primera clase de la anterior); 4 grados.

*Orden de Mérito de la Cruz del León de Zähring.* Fundada por el gran duque Federico el 29 de Abril de 1889.

## BAVIERA

*Cruz del Mérito para el año 1870-71.* Fundada por el rey Ludovico II el 12 de Mayo de 1871 (1 clase).

*Orden de San Huberto.* Fundada por el duque Gerardo V de Jülich y Berg en 1444 (1 clase).

*Orden de San Jorge.* Fundada y renovada por el príncipe elector Carlos Alberto el 28 de Marzo de 1729 (6 clases).

*Orden militar de Max José.* Fundada por el rey Max José el 1.º de Enero de 1806 (3 clases).

*Orden del Mérito de la corona de Baviera.* Fundada por el rey Maximiliano José I el 19 de Mayo de 1808 (4 clases).

*Orden del Mérito de San Miguel.* Fundada por José Clemente, príncipe de Colonia, el 29 de Septiembre de 1693 (5 clases en 8 secciones).

*Orden de Maximiliano para el arte y las ciencias.* Fundada por el rey Maximiliano II el 23 de Noviembre de 1853 (1 clase en 2 ramas).

*Orden de Ludovico.* Fundada por el rey Ludovico I el 25 de Agosto de 1827 (2 clases).

*Orden del Mérito Militar.* Fundada por el rey Ludovico II el 19 de Julio de 1866 (6 clases).

*Orden de Santa Isabel* (para mujeres). Fundada por la princesa Isabel el 18 de Octubre de 1766 (1 clase).

*Orden de Teresa.* Fundada por la reina Teresa el 12 de Diciembre de 1827 (1 clase y damas de honor).

*Orden de Santa Ana.* Fundada por la princesa Ana María Sofía el 6 de Diciembre de 1784.

*Orden de Santa Ana, de la fundación de Wurzburg.* Fundada por el príncipe elector Maximiliano José el 2 de Julio de 1803.

## BÉLGICA

*Cruz militar.* Fundada por el rey Leopoldo II el 11 de Febrero de 1885 (2 clases).

*Orden de Leopoldo.* Fundada por el rey Leopoldo I el 11 de Julio de 1832 (5 clases).

*Orden para méritos civiles.* Fundada por el rey Leopoldo II el 21 de Julio de 1867 (2 secciones y 5 clases).

## BOCHARA

*Estrella de Bochará.* Fundada en 1860 (3 clases).

*Orden del Emperador Alejandro III* (Iskender-Salis). Fundada en 1898 (1 clase).

*Orden del Tadjik-Corona.* Fundada en 1886 y confirmada por Rusia (1 clase).

## BOLIVIA

*Cruz de Colón.* Fundada el 12 de Octubre de 1892 (3 clases).

## BRASIL

*Orden de la Cruz del Sur.* Fundada por el emperador Pedro I el 1.º de Diciembre de 1822 (4 clases).

*Orden de Don Pedro I.* Fundada por el emperador Pedro I el 16 de Abril de 1826 (3 clases).

*Orden de las Rosas.* Fundada por el emperador Pedro I el 17 de Octubre de 1829 (6 clases).

*Orden de Cristo.* Fundada por Pedro II el 9 de Septiembre de 1843 (3 clases), tomada por Portugal.

*Orden de Aviz.* Fundada por el emperador Pedro II el 9 de Septiembre de 1843 (3 clases), tomada por Portugal.

*Orden de São Thiago.* Fundada por el emperador Pedro II el 9 de Septiembre de 1843 (3 clases), tomada por Portugal.

*Orden de Colón.* Fundada por el Gobierno provisional de los Estados Unidos del Brasil el 6 de Junio de 1890 (5 clases).

## BRUNSWICK

*Orden doméstica de Enrique «el León».* Fundada por el duque Guillermo el 25 de Abril de 1834 (5 clases, con 2 cruces de mérito).

## BULGARIA

*Cruz para veinte años de servicio militar.* Dos clases, 1 para oficiales y 1 para soldados.

*Orden de Cirilo y Metodio.* Fundada por el rey Fernando I en Febrero de 1910.

*Orden de Alejandro.* Fundada por el príncipe Alejandro el 25 de Diciembre de 1881 (5 clases).

*Orden militar del valor en la guerra.* Fundada por el príncipe Alejandro el 17 (29) de Abril de 1874 (4 clases).

*Orden del Mérito Civil.* Fundada por el príncipe Fernando el 2 (14) de Agosto de 1892 (6 clases).

*Orden del Mérito Militar.* Fundada por el príncipe Fernando el 18 (31) de Mayo de 1900 (6 clases).

## CAMBODGE

*Real orden de Camboja.* Fundada por el rey Norodom el 8 de Febrero de 1864 (5 clases).



## CONGO

*Estrella de Mérito del Estado del Congo.* Fundada por el rey Leopoldo II de Bélgica el 16 de Enero de 1889 (1 clase).

*Orden de la Estrella africana.* Fundada por Leopoldo II de Bélgica el 30 de Diciembre de 1888 (6 clases).

*Orden de la Corona.* Fundada por el rey Leopoldo II de Bélgica el 15 de Octubre de 1897 (6 clases).

*Orden de Leopoldo II.* Fundada por el rey Leopoldo II de Bélgica el 24 de Agosto de 1900 (6 clases).

*Real orden del León.* Fundada por el rey Leopoldo II de Bélgica el 9 de Abril de 1891 (6 clases).

## COREA

*Orden de la Medida de oro.* Fundada por el emperador Yi Hōng el 17 de Abril de 1900 (1 clase).

*Orden de la Ciruela florida.* Fundada por el emperador Yi Hōng el 17 de Abril de 1900 (1 clase).

*Orden del pabellón patrio.* Fundada por el emperador Yi Hōng el 17 de Abril de 1900 (8 clases).

## CHINA

*Orden del Doble dragón.* Fundada por el emperador Tsai-t'ien (Kuang-hsu) el 7 de Febrero de 1882 (5 clases en 11 grados).

*Orden de la Preciosa estrella.* Fundada por Pao-Sing (3 clases).

## DINAMARCA

*Orden del Elefante.* Fundada por el rey Cristián I en 1458 (1 clase).

*Orden de Danebrog.* Fundada por el rey Waldemaro II hacia 1219 (4 clases y hombres de Danebrog).

## EGIPTO

*Orden Medshidije.* V. TURQUÍA.

*Orden Osmanli.* V. TURQUÍA.

## ESPAÑA

*Orden de Alcántara.* V. el artículo correspondiente en esta ENCICLOPEDIA.

*Orden civil de Alfonso XII.* V. el artículo correspondiente en esta ENCICLOPEDIA.

*Orden de Carlos III.* V. el artículo correspondiente en esta ENCICLOPEDIA.

*Orden del Armiño.* Alfonso V. de Aragón, vencida y descubierta en Calabria la conspiración del

príncipe de Resana, partidario del duque de Lorena, instituyó en Nápoles la orden de Caballería del Armiño, dando por distintivo á la misma un collar de oro con un armiño pendiente y por divisa *Malo mori quam foedari*.

*Orden de la Azucena.* Instituida en 1413 por Fernando I de Aragón, su divisa fué una jarra con azucenas, resaltada de un grifo del que pendía la

imagen de Nuestra Señora de la Antigua, con el Niño Jesús en brazos.

*Orden de la Banda.* En 1330 el rey Alfonso XI instituyó esta orden en la ciudad de Burgos; la componían únicamente los hijos segundos de las familias nobles; fué abolida por Felipe V.

*Orden de Beneficencia.* V. el artículo correspondiente en esta ENCICLOPEDIA.

*Orden de Borgoña.* Creada por el emperador Carlos V en recuerdo de la conquista de Túnez, dió principio en 1535, siendo su divisa un collar como el del Toisón de Oro y pendiente del mismo una cruz en aspa.

*Orden de los Hermanos hospitalarios de Burgos.* Fundada por Alfonso VIII de Castilla en 1212, fué su distintivo una cruz de esmalte encarnado como la de Calatrava y en su centro un castillo esmaltado de azul; el objeto de la orden era proteger á los peregrinos.

*Orden de Calatrava.* V. el artículo correspondiente en esta ENCICLOPEDIA.

*Orden de la Constancia Civil.* Creada en 1855 por la reina doña Isabel II para premiar el mérito y laboriosidad de los empleados civiles del Estado.

*Orden de la Encina.* Instituida por García Jiménez, rey de Navarra; su distintivo fué una encina verde y sobre ella una cruz ancorada de gules.

*Orden de la Escama.* Fundada en 1318 por Alfonso XI de Castilla; su distintivo consistía en una cruz paté de gules.

*Orden del Hacha.* Instituida por Ramón Berenguer, último conde soberano de Barcelona, en 1150.

*Orden de Isabel la Católica.* Creada por Fernando VII el 24 de Marzo de 1815. Hay en ella tres clases de individuos: grandes cruces, comendadores y caballeros. Las insignias de las grandes cruces, son: banda de seda blanca ancha terciada del hombro derecho al izquierdo, con dos fajas de color de oro distantes de sus cantos un espacio igual al mismo filete, uniendo los extremos de dicha banda un lazo de cinta angosta de la misma clase de la que pende la cruz, que es de oro, coronada con corona olímpica, formada de cuatro brazos iguales, esmaltada de color rojo; en su centro hay sobrepuesto un escudo circular con las dos columnas y globos que representan las Indias, enlazados con una cinta y cubiertos con una corona imperial, llenando el campo del escudo los rayos de luz, que partiendo de los mismos globos se extienden en todas direcciones. En el exergo, y sobre campo blanco, hay la siguiente leyenda en letras de oro: «A la lealtad acrisolada». Por el reverso es lo mismo, con la diferencia de que en él se lee: «Por Isabel la Católica, Fernando VII», puesta la primera parte en la mitad superior del exergo y el nombre del rey en el centro del escudo, sobre campo azul en cifra de oro, coronada de corona real; llevan también las grandes cruces, placa de oro de la misma forma que la cruz é igual esmalte en el escudo, mas el semicírculo superior del exergo lo ocupa la leyenda del anverso y la inferior la del re-



Distintivo de la orden de Calatrava (color rojo)



Distintivo de la orden de Alcántara (color verde)

verso, colocando en el centro de aquélla la cifra coronada del nombre del rey. Los comendadores llevan la misma cruz pendiente del cuello y los caballeros la cruz pendiente del ojal.

*Orden de la Jarra.* En 1413 fué fundada por Fernando I de Aragón, y su divisa consistía en un collar formado de varias jarras con azucenas entrelazadas con grifos, pendiendo un medallón con la Virgen.

*Orden de María Cristina.* V. en el tomo XXXIII, pág. 3.

*Orden de María Luisa.* Fundada por Carlos IV el 19 de Marzo de 1792, «para que la Reina, mi amada esposa, tenga un modo más de demostrar su benevolencia á las personas nobles de sexo femenino que se distinguieron por sus servicios, prendas y calidades...» La insignia es una cruz de ocho puntas como la de Carlos III, con la diferencia de que no tienen en sus extremos pequeños globos de oro. Está cantonada de esmalte morado, y el campo de los brazos es de esmalte blanco, figurando otras ocho puntas, que forman una segunda cruz; en el centro hay un óvalo de esmalte blanco cantonado de morado, y en el medio la efigie de san Fernando: los brazos de la cruz están alternados de castillos y leones de oro, y la cruz está coronada con corona de laurel. En medio del reverso tiene un óvalo esmaltado de blanco con la cifra de María Luisa, y alrededor una orla morada, en donde se lee en letras de oro: «Real Orden de la Reina María Luisa».

*Orden del Mérito Agrícola.* V. en el artículo MÉRITO.

*Orden del Mérito Militar.* V. el artículo de esta ENCICLOPEDIA.

*Orden del Mérito Naval.* V. el artículo de esta ENCICLOPEDIA.

*Orden de Montesa.* V. el artículo publicado en esta ENCICLOPEDIA. Respecto á la insignia de esta orden conviene advertir que S. M. el rey Alfonso XIII, como gran maestre y administrador perpetuo por autoridad apostólica de la orden y Caballería de Santa María de Montesa y San Jorge, de acuerdo con su Consejo de las Órdenes, atendiendo lo representado por la orden, se sirvió resolver el 12 de Abril de 1913 lo siguiente: 1.º la orden de Santa María de Montesa y San Jorge usará en lo sucesivo la primitiva cruz de la orden de Montesa, negra flo-

reada, llevando en su centro la roja plana de San Jorge; 2.º la substitución de esta cruz se ha de efectuar precisamente el 17 de Mayo próximo, á partir de cuya fecha queda prohibido llevar como insignia de la orden la cruz roja plana que usa actualmente.

*Orden de la Paloma.* Fundada en 1379 por Juan I, rey de Castilla.

*Orden de la Razón.* Instituida por el rey Juan I de Castilla en 1385, siendo su divisa una cruz de gules pendiente de cadena de oro.

*Orden de la Redención.* Fundada en 1212 por Jaime I de Aragón para premiar á los caballeros que

le acompañaron en la conquista de Mallorca: su divisa consistía en un medallón de oro esmaltado de blanco con una cruz negra en el centro.

*Orden de San Fernando.* V. el artículo publicado en esta ENCICLOPEDIA.

*Orden de San Hermenegildo.* V. el artículo publicado en esta ENCICLOPEDIA.

*Orden de San Jorge de Alfama.* Fundada por Pedro II en 1201, incorporándose á la de Montesa en 1400.

*Orden de San Pedro Mártir.* Fundada en 1216 por santo Domingo. El 17 de Mayo de 1815 mandó Fernando VII que los ministros, familiares y demás empleados del Santo Oficio de la Inquisición usasen la orden de Jesucristo y San Pedro Mártir, siendo su divisa una cruz flordelisada y cuartelada de blanco y negro, y en el centro una cruz acostada, con una espada en la siniestra.

*Orden de San Salvador de Monreal.* Fundada en 1118 por Alfonso I de Aragón y VII de Castilla; tenía por divisa una cruz ancorada y esmaltada de gules.

*Orden de Santa María.* Fundada por Alfonso X de Castilla é incorporada á la de Santiago en 1280.

*Orden de Santa María del Lirio.* Instituida en 1048 por García VI, rey de Navarra; su divisa era el escudo de Navarra rodeado de un collar cargado de GS. del que pendía un medallón y en el esmaltado un lirio.

*Orden de Santa María de las Mercedes.* Establecida por Jaime I de Aragón en 1232.

*Orden de Santiago.* V. el artículo publicado en esta ENCICLOPEDIA.

*Orden del Toisón de Oro.* Fundada por Felipe el Bueno, duque de Borgoña y conde de Flandes en 1430; extinguida la descendencia masculina de la segunda rama de Borgoña, la princesa María, hija única del último duque Carlos el Temerario, llevó por su matrimonio con el emperador Maximiliano el mastrago de la orden á la casa de Austria, siendo Carlos I de España quien fijó en 1516 el número de caballeros de la orden en 51. La insignia de la orden consiste en un collar de oro (de 20 quilates), compuesto de eslabones dobles, entrelazados con pederuales, con llamas de fuego con esmalte de azul y los rayos de gules, en el cabo tiene la piel de un cordero adornada de oro, liada por medio y suspendida del collar.

*Orden de Trujillo.* Fundada en 1190 y agregada por Alfonso VIII á la de Calatrava en 1196; su divisa era una estrella de plata.

#### ESTADOS PONTIFICIOS

*Orden de Cristo.* Fundada por el rey de Portugal don Dionisio el 14 de Agosto de 1318: para los Estados de la Iglesia el papa Juan XXII (1322).

*Orden de la Espuela de Oro.* Fundada por el papa Benedicto XIV el 7 de Septiembre de 1747 (1 clase).

*Orden de Pío.* Fundada por el papa Pío IX el 17 de Junio de 1847 (2 clases).

*Orden de San Gregorio.* Fundada por Gregorio XVI el 1.º de Septiembre de 1831 (4 clases).



Distintivo de la orden de Montesa (rojo y negro)



Distintivo de la orden de Santiago (color rojo)

*Orden de San Silvestre.* Fundada por Gregorio XVI el 31 de Octubre de 1841 (3 clases).

*Orden del Santo Sepulcro.* Fundada por el papa Alejandro VI hacia el año 1496 (4 clases).

*Pro Ecclesia et pontifice.* Fundada por León XIII el 17 de Julio de 1888 (3 clases).

## FRANCIA

*Orden de la Legión de Honor.* Fundada por el cónsul Bonaparte el 19 de Mayo de 1802 (5 clases).

## GRAN BRETAÑA

*Cruz de Victoria.* Fundada por la reina Victoria el 29 de Enero de 1856 (1 clase).

*Cruz del Mérito para oficiales subalternos de la escuadra que se distinguieron contra el enemigo.* Fundada por el rey Eduardo VII el 15 de Junio de 1901.

*Gran priorato de la orden de San Juan del hospital de Jerusalén.* Inglesa; confirmada por la reina Victoria el 14 de Mayo de 1888 (6 clases).

*Orden de la Jarretiera.* Fundada por el rey Eduardo III el 19 de Enero de 1350 (1 clase).

*Orden del Cardo ó de San Andrés.* Fundada por el rey Jacobo V en 1540 (1 clase).

*Orden de San Patricio.* Fundada por el rey Jorge III el 5 de Febrero de 1783 (1 clase).

*Orden del Baño.* Fundada por el rey Enrique IV el 11 de Octubre de 1399 (3 clases).

*Orden de San Mignel y San Jorge.* Fundada por el rey Jorge III el 12 de Agosto de 1818 (3 clases).

*Orden de Victoria y Alberto* (para mujeres). Fundada por la reina Victoria el 10 de Febrero de 1862 (4 clases).

*Orden para servicios distinguidos.* Fundada por la reina Victoria el 6 de Septiembre de 1886 (1 clase).

*Orden de la Cruz Roja* (para mujeres). Fundada por la reina Victoria el 23 de Abril de 1883 (1 clase).

*Orden real de Victoria.* Fundada por la reina Victoria el 23 de Abril de 1896 (5 clases).

*Orden del Mérito Imperial.* Fundada por el rey Eduardo VII el 8 de Agosto de 1902 (1 clase).

*Orden de la Estrella de la India.* Fundada por la reina Victoria el 23 de Febrero de 1861 (3 clases).

*Orden imperial del Imperio indico.* Fundada por la reina Victoria el 1.º de Enero de 1878 (5 clases).

*Orden imperial de la corona de la India* (para mujeres). Fundada por la reina Victoria el 1.º de Enero de 1878 (1 clase).

## GRECIA

*Orden del Salvador.* Fundada por la Asamblea nacional griega el 31 de Julio de 1829 (5 clases).

## HANNÓVER

*Orden de San Jorge.* Fundada por el rey Ernesto Augusto el 23 de Abril de 1839 (1 clase).

*Orden del Guelfo.* Fundada por Jorge, príncipe regente de Inglaterra, el 12 de Agosto de 1815 (5 clases).

*Orden de Ernesto Augusto.* Fundada por el rey Jorge V el 5 de Diciembre de 1865 (5 clases).

## HAWAI

*Estrella de Oceanía.* Fundada por el rey Kalakaua el 16 de Diciembre de 1886 (7 clases).

*Orden de Kamehameha.* Fundada por el rey Kamehameha V el 11 de Abril de 1865 (3 clases).

*Orden de Kalakaua.* Fundada por el rey Kalakaua el 12 de Febrero de 1874 (4 clases).

*Orden de Kapiolania.* Fundada por el rey Kalakaua el 30 de Agosto de 1880 (7 clases).

*Orden del Mérito de la corona de Hawái.* Fundada por el rey Kalakaua el 12 de Septiembre de 1882 (7 clases).

## HESSEN (CASA DUCAL DE)

*Cruz del Mérito Militar.* Fundada por el gran duque Luis III el 12 de Septiembre de 1870 (1 clase).

*Cruz de Santidad Militar.* Fundada por el gran duque Luis III el 25 de Agosto de 1870 (1 clase).

*Cruz por servicios distinguidos, para el cuidado de enfermos.* Fundada por el gran duque Luis IV el 18 de Abril de 1891 (2 clases).

*Orden de Luis.* Fundada por el gran duque Luis I el 25 de Agosto de 1807 (5 clases).

*Orden del Mérito de Felipe el Magnánimo.* Fundada por el gran duque Luis II el 9 de Mayo de 1840 (5 clases).

*Orden doméstica del León de Oro.* Fundada por el landgrave Federico II el 14 de Agosto de 1770 (1 clase).

## HESSEN (PRINCIPADO DE)

*Orden de Guillermo.* Fundada por el príncipe Guillermo I el 20 de Agosto de 1851 (4 clases).

*Orden del Mérito Militar.* Fundada por el landgrave Federico II el 25 de Febrero de 1769 (1 clase).

*Orden del Yelmo de hierro.* Fundada por el príncipe Guillermo I el 18 de Marzo de 1814 (3 clases).

## HOHENLOHE

*Orden de la Casa y el Fénix.* Fundada por el príncipe Felipe Ernesto I de Hohenlohe-Waldenburg el 29 de Diciembre de 1757 (1 clase).

## HOHENZOLLERN

## V. PRUSIA.

## HOLANDA

*Orden militar de Guillermo.* Fundada por el rey Guillermo I el 30 de Abril de 1815 (4 clases).

*Orden del León neerlandés.* Fundada por el rey Guillermo I el 29 de Septiembre de 1818 (4 clases).

*Orden de Orange Nassau.* Fundada por la reina Guillermina el 4 de Abril de 1892 (5 clases).

*Orden alemana Ballet Utrecht.* Restaurada el 8 de Agosto de 1815 (3 clases).

## HONDURAS

*Orden de Santa Rosa.* Fundada por el presidente Medina el 21 de Febrero de 1868 (5 clases).

## ITALIA

*Orden de la Annunziata.* Fundada por el conde Amadeo VI de Saboya en 1362 (1 clase).

*Orden de San Maurizio y Lázaro.* Fundada por el conde Amadeo VIII de Saboya el 16 de Octubre de 1834 (5 clases).

*Orden del Mérito Militar de Saboya.* Fundada por el rey Víctor Manuel el 14 de Agosto de 1815 (5 clases).

*Orden del Mérito Civil de Saboya.* Fundada por el rey Carlos Alberto de Cerdeña el 29 de Octubre de 1831 (1 clase).



*Orden de la corona de Italia.* Fundada por el rey Víctor Manuel II el 20 de Febrero de 1868 (5 clases).

*Orden para servicios de la Agricultura, Industria y Comercio.* Fundada por el rey Víctor Manuel III el 9 de Mayo de 1901 (1 clase).

## JAPÓN

*Cruz Roja.* Fundada por Mutsu Hito en Abril de 1887 (3 clases).

*Orden del Sol Naciente.* Fundada por el emperador Mutsu Hito el 10 de Abril de 1875 (8 clases).

*Orden del Crisantemo.* Fundada por el emperador Mutsu Hito el 3 de Enero de 1877 (1 clase).

*Orden del Sol Pavloronia.* Fundada por el emperador Mutsu Hito el 3 de Enero de 1888.

*Orden del Espejo ó del Santo Tesoro.* Fundada por el emperador Mutsu Hito el 3 de Enero de 1888 (8 clases).

*Orden de la Corona.* Fundada por el emperador Mutsu Hito el 3 de Enero de 1888 (5 clases).

*Orden del Mérito de la iniciación de oro.* Fundada por el emperador Mutsu Hito el 11 de Febrero de 1890 (7 clases).

## LIBERIA

*Orden de la Redención africana.* Fundada por la Asamblea legislativa el 13 de Enero de 1879 (3 clases).

## LIPPE

*Cruz del Mérito.* Fundada por el príncipe Leopoldo el 25 de Octubre de 1869.

*Orden doméstica de Lippe.* Fundada por los príncipes Leopoldo de Lippe y Adolfo Jorge de Schaumburg-Lippe el 25 de Octubre de 1869 (4 clases).

*Orden de Leopoldo.* Fundada por el príncipe Leopoldo IV el 30 de Mayo de 1906 (2 clases).

*Orden de Berta.* Fundada por el príncipe Leopoldo IV el 30 de Mayo de 1910 (1 clase para mujeres).

## LUCA

*Orden de San Jorge.* Fundada por el duque Carlos Luis el 1.º de Junio de 1833 (3 clases).

*Orden de San Luis.* Fundada por el duque Carlos Luis el 22 de Diciembre de 1836 (2 clases).

## LUXEMBURGO

*Orden de la corona de Encina.* Fundada por el rey Guillermo II de Holanda el 29 de Diciembre de 1841 (5 clases).

*Orden doméstica del León de oro.* Fundada por el duque Adolfo de Nassau el 16 de Marzo de 1858 (5 clases).

## MADAGASCAR

*Orden del Mérito.* Fundada por Radama II el 23 de Septiembre de 1862.

## MALTA

*Orden soberana de San Juan de Jerusalén.* Fundada por Raimundo de Puy en 1118.

## MECKLEMBURGO-SCHWERIN

*Cruz del Mérito Militar.* Fundada por el gran duque Federico Francisco II el 5 de Agosto de 1848 (2 clases).

## MECKLEMBURGO-STRELITZ

*Cruz del Mérito Militar.* Fundada por el gran duque Federico Guillermo el 10 de Marzo de 1871 (1 clase).

## MÉJICO

*Orden de Guadalupe.* Fundada por el emperador Itúrbide en 1822 (5 clases).

*Orden del Águila mejicana.* Fundada por el emperador Maximiliano el 1.º de Enero de 1865 (6 clases).

## MÓDENA

*Orden de caballería del Águila de Este.* Fundada por el duque Francisco V el 27 de Diciembre de 1855 (3 clases).

## MÓNACO

*Orden de San Carlos.* Fundada por Carlos III el 15 de Marzo de 1858 (5 clases).

## MONTENEGRO

*Orden doméstica de San Pedro.* Fundada por el príncipe Danilo I el 23 de Abril de 1852 (1 clase).

## NICARAGUA

*Orden americana de San Juan.* Fundada por el magistrado Grey Town el 1.º de Mayo de 1857 (3 clases).

## NORUEGA

*Orden del León noruego.* Fundada por el rey Oscar II de Suecia y Noruega el 21 de Enero de 1904 (1 clase).

*Orden de San Olaf.* Fundada por el rey Oscar I de Suecia y Noruega el 21 de Agosto de 1847 (5 clases).

## OLDEMBURGO

*Corona de hierro.* Fundada por el emperador Francisco I el 12 de Febrero de 1816 (3 clases).

*Cruz del Mérito Militar para oficiales.* Fundada por el emperador Francisco José el 22 de Octubre de 1849.

*Orden del duque Pedro Federico Luis.* Fundada por el gran duque Pablo Federico Augusto el 27 de Noviembre de 1838 (2 secciones con 5 clases).

*Orden para el sacrificio y el deber en tiempo de guerra.* Fundada por el gran duque Pedro el 12 de Junio de 1871 (1 clase).

*Orden real húngara de San Esteban.* Fundada por la emperatriz María Teresa el 5 de Mayo de 1764 (3 clases).

*Orden de Leopoldo.* Fundada por el emperador Francisco José el 8 de Enero de 1808 (4 clases).

*Orden de Francisco José.* Fundada por el emperador Francisco José I el 2 de Diciembre de 1849 (4 clases).

*Orden militar de Isabel Teresa.* Fundada por la emperatriz Isabel Cristina en 1750 (3 clases).

*Orden de la Cruz-estrella.* Fundada por la emperatriz Leonor el 18 de Septiembre de 1668 (1 clase).

*Orden de Isabel* (para mujeres). Fundada por el emperador Francisco José I el 17 de Septiembre de 1898 (4 clases).

*Orden de los Caballeros teutones.* Fundada por el duque Federico de Suabia el 19 de Noviembre de 1190 (4 clases).

*Orden de San Juan de Malta (Gran priorato bohemio).* Fundada el 31 de Mayo de 1766 (6 clases).

#### PERSIA

*Nishani-Astab* (para mujeres). Fundada por el shah Nassr Eddin en 1873 (1 clase).

*Orden del Sol y el León.* Fundada por Fat-Ali Chan en 1808 (5 clases).

#### PORTUGAL

*Orden de Cristo.* Fundada por el rey don Dionisio el 14 de Agosto de 1318 (3 clases).

*Orden militar de San Bento de Aviz.* Fundada por el rey Alfonso I el 13 de Agosto de 1162 (4 clases).

*Orden de São-Thiago.* Fundada por el rey Alfonso I en 1177 (5 clases).

*Orden de la Torre y la Espada.* Fundada por el rey Alfonso V en 1459 (5 clases).

*Orden de Santa Isabel.* Fundada por el príncipe regente Juan VI el 4 de Noviembre de 1801 (1 clase).

#### PRUSIA

*Cruz de Hierro.* Fundada por el rey Federico Guillermo III el 10 de Marzo de 1813 (3 clases).

*Cruz de Mérito* (para mujeres). Fundada por Guillermo I, emperador, el 22 de Mayo de 1871 (1 clase).

*Cruz de Mérito* (para mujeres). Fundada por el rey Guillermo II, emperador de Alemania, el 22 de Octubre de 1907 (2 clases).

*Medalla de la Cruz roja.* Fundada por Guillermo II, emperador de Alemania, el 1.º de Octubre de 1908 (3 clases).

*Orden del Águila negra.* Fundada por el rey Federico I el 17 de Enero de 1701 (1 clase).

*Orden de la corona de Prusia.* Fundada por el rey Guillermo II el 18 de Enero de 1901 (1 clase).

*Orden del Águila roja.* Fundada por Jorge Guillermo, príncipe heredero de Brandeburgo-Bayreuth, el 17 de Noviembre de 1705 (4 clases).

*Orden de la Corona.* Fundada por el rey Guillermo I el 18 de Octubre de 1861 (4 clases).

*Orden doméstica real de Hohenzollern.* Fundada por el rey Federico Guillermo IV el 23 de Agosto de 1851 (4 clases).

*Orden de Guillermo.* Fundada por el rey Guillermo II, emperador de Alemania, el 18 de Enero de 1896 (1 clase).

*Orden de Luisa* (para mujeres). Fundada por el rey Federico Guillermo III el 3 de Agosto de 1814 (4 clases).

*Orden doméstica principesca de Hohenzollern.* Fundada por el príncipe Guillermo Constantino de Hohenzollern-Hechingen y el príncipe Carlos Antonio Hohenzollern-Sigmaringen el 1.º de Enero de 1842 (5 clases).

*Pour le mérite.* Fundada por el rey Federico II en 1740 (2 clases).

#### REUSS (LÍNEA ANTIGUA)

*Cruz civil del honor.* Fundada por el príncipe Enrique XX el 15 de Septiembre de 1858 (3 clases).

#### REUSS (LÍNEA MODERNA)

*Cruz civil del honor.* Fundada por el príncipe Enrique LXVII.

*Cruz de honor.* Fundada por el príncipe Enrique XIV el 24 de Mayo de 1869 (4 clases).

*Cruz del Mérito para el arte y la ciencia.* Fundada por el príncipe Enrique XIV el 23 de Mayo de 1885 (2 clases).

#### RUMANIA

*Estrella de Rumania.* Fundada por el príncipe Carlos I en Mayo de 1877 (5 clases).

*Orden de Carlos I.* Fundada por el rey Carlos I en Mayo de 1906 (4 clases).

*Orden de la Corona.* Fundada por el rey Carlos I en Mayo de 1881 (5 clases).

*Orden de Isabel.* Fundada por el rey Carlos I en 1878 (1 clase).

#### RUSIA

*Orden de San Andrés.* Fundada por el zar Pedro I el 30 de Noviembre de 1698 (1 clase).

*Orden de Santa Catalina.* Fundada por el zar Pedro I el 24 de Noviembre de 1714 (2 clases).

*Orden de San Alejandro Newsky.* Fundada por la emperatriz Catalina I el 21 de Mayo de 1725 (1 clase).

*Orden del Águila blanca.* Fundada por Augusto II, rey de Polonia, el 1.º de Noviembre de 1705 (1 clase).

*Orden de Santa Ana.* Fundada por el duque Carlos Federico de Schleswig-Holstein-Gottorp el 14 de Febrero de 1735 (4 clases).

*Orden de San Estanislao.* Fundada por el rey Estanislao I de Polonia el 7 de Mayo de 1765 (4 clases).

*Orden de San Jorge.* Fundada por la emperatriz Catalina II el 22 de Noviembre de 1769 (5 clases).

*Orden de San Wladimiro.* Fundada por la emperatriz Catalina II el 22 de Septiembre de 1782 (4 clases).

#### SAJONIA

*Orden de la corona de Losanges.* Fundada por el rey Federico Augusto I el 20 de Julio de 1807 (1 clase).

*Orden militar de San Enrique.* Fundada por el príncipe Augusto III el 7 de Octubre de 1736 (4 clases).

*Orden de Mérito Civil.* Fundada por el rey Federico Augusto I el 7 de Junio de 1815 (5 clases).

*Orden de Alberto.* Fundada por el rey Federico Augusto II el 31 de Diciembre de 1850 (6 clases).

*Orden Sidonia* (para mujeres). Fundada por el rey Juan el 31 de Diciembre de 1870 (1 clase).

*Orden de María Ana.* Fundada por el rey Federico Augusto III el 15 de Mayo de 1906 (3 clases).

#### SAJONIA-WEIMAR

*Orden del Halcón blanco.* Fundada por el duque Ernesto Augusto el 2 de Agosto de 1732 (3 clases).

#### SAJONIA (DUCADOS DE)

*Orden doméstica Ernestina.* Fundada por los duques Federico de Altemburgo, Ernesto de Coburgo y Bernardo de Meiningen, el 25 de Diciembre de 1833 (5 clases).

#### SAJONIA-COBURGO-GOTHA

*Decoración para el arte y la ciencia.* Fundada por el duque Ernesto I el 30 de Enero de 1835 (5 clases).

## SAJONIA-MEININGEN

*Cruz del Mérito para el arte y la ciencia.* Fundada por el duque Jorge el 28 de Julio de 1874 (2 clases).

## SAN MARINO

*Orden de Caballería de San Marino.* Fundada por el gran Consejo de la República el 13 de Agosto de 1859 (5 clases).

## SCHAUMBURG-LIPPE

*Orden doméstica de Schaumburg-Lippe.* Fundada por el príncipe Adolfo Jorge el 18 de Septiembre de 1890 (5 clases).

*Orden del Mérito para el arte y la ciencia.* Fundada por el príncipe Jorge el 8 de Noviembre de 1899 (2 clases).

## SERVIA

*Estrella Kura Georgievitch.* Fundada por el rey Pedro I el 1.º de Enero de 1904 (4 clases).

*Orden de Milosch.* Fundada por Alejandro I el 17 (29) de Diciembre de 1898.

*Orden de Takovo.* Fundada por el príncipe Miguel III el 22 de Mayo de 1865 (5 clases).

*Orden del Águila blanca.* Fundada por el rey Milano I el 22 de Febrero de 1882 (5 clases).

*Orden de San Sava.* Fundada por el rey Milano el 23 de Enero de 1883 (5 clases).

## SIAM

*Orden del Elefante blanco.* Fundada por el rey Somdetch Phra Baht en 1861 (5 clases).

*Orden de los Santos.* Fundada por el rey Chulalongkorn el 29 de Diciembre de 1869 (1 clase).

*Orden de la Corona.* Fundada por el rey Somdetch Phra Baht el 29 de Diciembre de 1869 (5 clases).

## SICILIA

*Orden de San Jannario.* Fundada por el rey Carlos III el 6 de Julio de 1738 (1 clase).

*Orden de San Fernando y del Mérito.* Fundada por el rey Fernando IV el 1.º de Abril de 1800 (3 clases).

*Orden de San Jorge.* Fundada por el rey José el 21 de Febrero de 1808 (3 clases).

*Orden de Francisco I.* Fundada por el rey Francisco I el 28 de Septiembre de 1829 (8 clases).

*Orden de las Dos Sicilias.* Fundada por el rey Francisco José el 24 de Febrero de 1808 (3 clases).

## SUECIA

*Orden del Serafín.* Fundada por el rey Magno II de Suecia en 1285 (1 clase).

*Orden de la Espada.* Fundada por Gustavo I Wasa en 1522 (6 clases).

*Orden de la Estrella del Norte.* Fundada por el rey Federico I el 28 de Abril de 1748 (3 clases).

*Orden de Wasa.* Fundada por Gustavo III el 26 de Mayo de 1772 (4 clases).

*Orden de Carlos XIII.* Fundada por Carlos XIII el 27 de Mayo de 1811 (1 clase).

*Orden de San Olaf.* V. NORUEGA.

*Orden del León noruego.* V. NORUEGA.

## TOSCANA

*Orden de San Esteban.* Fundada por el duque Cosme I el 15 de Marzo de 1562 (4 clases).

*Orden de San José.* Fundada por el gran duque Fernando III el 19 de Marzo de 1807 (3 clases).

*Orden del Mérito Civil y Militar.* Fundada por el gran duque Leopoldo II el 19 de Diciembre de 1853 (3 clases).

## TÚNEZ

*El-Ahed-El-Aman (Orden de la fidelidad).* Fundada por el bey Mahomed Es-Sadok en Julio de 1857 (2 clases).

*Nischan-el-Istikhar.* Fundada por el bey Sadi Ahmed en 1850 (5 clases).

*Orden de los husseinitas.* Fundada por el bey Sadi Ahmed en 1839 (1 clase).

## TURQUÍA

*Chanedani-ali Osman.* Fundada por el sultán Abd-ul-Hamid II el 31 de Agosto de 1893 (3 clases).

*Nischan-el-Istichar.* Fundada por el sultán Mahmud II el 19 de Agosto de 1831 (1 clase).

*Nischan-i-Imtiaz.* Fundada por el sultán Abd-ul-Hamid II el 10 de Diciembre de 1878 (1 clase).

*Nischan-i-Shefakat* (para mujeres). Fundada por el sultán Abdul-Hamid II en Agosto de 1878 (3 clases).

*Orden de Erthogrul.* Fundada por el sultán Abdul-Hamid II en Febrero de 1903 (1 clase).

*Orden Medshidije.* Fundada por el sultán Abd-ul-Medshid el 20 de Septiembre de 1851 (5 clases).

*Orden Osmanli.* Fundada por el sultán Abd-ul-Aziz el 29 de Marzo de 1852 (4 clases).

## VENEZUELA

*Orden del busto de Bolívar.* Fundada por el presidente Monagas el 11 de Marzo de 1854 (5 clases).

*Orden del Mérito.* Fundada por el presidente Páez el 29 de Agosto de 1861 (3 clases).

## WALDECK

*Cruz del Mérito.* Fundada por el príncipe Jorge Víctor el 3 de Julio de 1857 (3 clases).

## WURTEMBERG

*Orden de la corona de Wurtemberg.* Fundóla el rey Guillermo I el 23 de Septiembre de 1818 (3 clases).

*Orden del Mérito Militar.* Fundada por el duque Carlos Eugenio el 11 de Febrero de 1759 (5 clases).

*Orden de Federico.* Fundada por el rey Guillermo I el 1.º de Enero de 1830 (5 clases).

*Orden de Olga* (para mujeres). Fundada por el rey Carlos I el 27 de Junio de 1871 (1 clase).

*Cruz de plata del Mérito.* Fundada por el rey Guillermo II el 18 de Julio de 1900.

## ZANZÍBAR

*Orden de la Estrella brillante.* Fundada por el sultán Bargash ben Said el 22 de Septiembre de 1875 (5 clases).

ORDENES MILITARES. *Hist., Mil. y Der.* 1. Eran «institutos religiosos y militares á la vez, constituidos por un conjunto de individuos que á la profesión religiosa unían el voto de defender la religión de Cristo por medio de las armas». Hoy quedan reducidas á corporaciones nobiliarias, que encarnan el recuerdo de lo que fueron en tiempos pasados.

2. La necesidad de esta defensa de la religión y juntamente del territorio, contra los infieles que la



SIGLOS	NOMBRES OFICIALES	NOMBRES VULGARES	FUNDADORES	FUNDACIONES
XI	Caballeros de San Juan de Jerusalén	Sanjuanistas ó Hospitalarios	San Gerardo Tenque, de Provenza	Jerusalén, 1048
»	Caballeros de San Antonio de Viena	Antonistas	Gastón de Viena y su hijo Guerino	Viena (Delfinado), 1095
XII	Caballeros del Temple	Templarios	Hugo de Payens	Jerusalén
»	Caballeros Teutónicos	Teutónicos	Unos comerciantes alema- nes y Federico de Suabia	»
»	Caballeros de Alcántara	Caballeros de San Julián del Pereiro	Don Suero y don Gómez Fernández Barrientos	Alcántara (España), 1156
»	Caballeros de Calatrava	De Calatrava	San Raimundo de Fitero y fray Diego Velázquez	Calatrava (España), 1158
»	Caballeros de Santiago	De Santiago	El canónigo Pedro Fernández	León (España)
»	Caballeros de Montegaudio	Caballeros de Monfranc	?	Belén
»	Caballeros de Trujillo	De Trujillo	Alfonso IX de León	Trujillo (España), 1190
»	Caballeros del Espíritu Santo	Del Espíritu Santo	Guido de Montpellier	Roma
»	Caballeros de Avis	De Avis	Varios caballeros de Coimbra	Avis (Portugal)
XIII	Caballeros de San Jorge de Alfama	De San Jorge de Alfama	?	Alfama (España)
»	Caballeros de San Lázaro de Jerusalén	Lazaristas	Varios cruzados	Jerusalén
»	Caballeros Gladíferos	Portaespadas	?	En Livonia
XIV	Caballeros de Nuestra Señora de Montesa	De Montesa	Jaime II de Aragón	Barcelona, 1319
»	Orden de Cristo	De Cristo	Don Dionisio de Portugal	Portugal
XV	Caballeros de la Santísima Virgen María de Belén	—	Pío II	Roma, 1458
»	Caballeros de la Sociedad de Jesucristo	—	Un impostor griego	En Oriente
»	Hermanos Hospitalarios	—	?	Burgos, 1474

## militares

FINES	REGLAS	APROBACIONES	EXTINCIONES	ESTADO ACTUAL
Cuidar peregrinos enfermos	San Benito	1130	—	Existe en Italia la de varones como orden de mérito con su asiento en Roma. En España existen de esta orden seis monasterios, en Salinas de Añana (Alava); Barcelona, Sigüenza (Huesca), Tortosa, Tordesillas y Zamora.
Cuidar á los pobres enfermos, especialmente los atacados por la enfermedad llamada <i>fuego sagrado</i> .	»	Conc. de Clermont, bajo Urbano II, 1096.	Transformados por Bonifacio VIII en Canónigos regulares de San Agustín, 1297.	—
Luchar contra los infieles	»	Honorio II, 1127	Clemente V, 1312	—
Defender la Tierra Santa y los peregrinos.	»	1192	En tiempo de la reforma protestante, el Gran Maestre Alberto de Brandeburgo se secularizó, se apoderó de los bienes de la Orden y se proclamó duque de Prusia.	Existe todavía en Austria y un archiduque es su Gran Maestre
Para defender esta ciudad	»	Alejandro III, 1177	Unida á la de Calatrava en 1212	Existe en España como título de nobleza
Para defender dicha ciudad contra los moros.	»	Alejandro III, 1164	Suprimida por el Gobierno español en 1173	Existe en España como título nobiliario. El Gran Maestre es Su Majestad el Rey. Existen en España dos monasterios de monjas Calatravas, en Madrid y en San Felices (Burgos).
Defender y socorrer á los peregrinos que acudían al sepulcro del Santo Apóstol.	San Agustín	1175	Unida á la de Calatrava, corrió su suerte	Existe en España como distinción honorífica
Luchar contra los infieles	San Basilio	Alejandro III, 1180	Unida á la de Calatrava en 1221 por san Fernando III, con facultad del Papa.	—
Luchar contra los moros	San Benito	—	Agregada á la de Calatrava en 1169 por el mismo Alfonso IX.	—
Servir á los pobres en los hospitales	San Agustín	1198	—	Existe en Roma como mera distinción municipal para los ciudadanos romanos.
Luchar contra los moros y ejercitar obras de caridad.	San Benito	1204	1634	—
Luchar contra los moros	?	—	Unida en 1400 á la de Montesa	—
Asistir á los leprosos en los hospitales	San Agustín	1255	1830	—
Pelear contra los turcos	San Benito	—	Extinguidos	—
Defender las fronteras contra los moros	»	1317	Unida á la de Calatrava, corrió su suerte	Existe en España como orden de mérito
Promover las cruzadas contra los moros	»	1319	—	Durante el tiempo de la República no se ha concedido á nadie
Proteger á los cristianos en los muros de Grecia.	»	Pío II, 1458	Existió breve tiempo	—
Pelear contra los turcos	»	Pío II, á instancias de cardenal Besarión.	»	—
Cuidar á los enfermos	»	—	Extinguidos	—

atacaban con las armas en la mano, y la moralización de la vida militar, buscando en la práctica de los consejos evangélicos fuentes de energía para la realización de grandes empresas, muy en consonancia con el carácter caballeresco de la Edad Media, originaron estas órdenes militares de caballería á mediados del siglo XII. En el cuadro de las páginas anteriores se da noticia de las que fueron apareciendo, por orden cronológico y con indicación de sus principales características.

La Iglesia aprobó sus estatutos, tanto, que no debe reconocerse como tal á ninguna orden militar cuya aprobación por la Iglesia no conste; el Estado las reconoció también y se ayudó no poco de ellas en muchas ocasiones y para grandes empresas. De ellas unas fueron puramente religiosos-militares, como la de los Templarios; otras fueron, además, hospitalarias, como la de Santiago en España. Por lo que se refiere á su aspecto religioso, se las consideraba como si fueran de verdaderos monjes; pues tenían y observaban la regla de alguna de las grandes órdenes monásticas, ya la de San Benito, con las Constituciones del Cister reformadas para su profesión militar, ya la de San Agustín, etc.; tenían las obligaciones y gozaban los privilegios de los monjes, dependían inmediatamente del Papa, y estaban exentas de la jurisdicción del clero secular; en general, sobre todo después de algunos años de instituidas, constaban de clérigos, caballeros y legos; llevaban hábito especial, y todos una cruz en el manto ó en la túnica, que recordaba su origen de las Cruzadas; además, emitían los tres votos religiosos; con todo, á consecuencia de la relajación que poco á poco hubo de ir entrando y pasada la época de las Cruzadas, la Iglesia introdujo en ellas algunas mitigaciones, especialmente en favor de los no clérigos, á los cuales se les hacía demasiado dura la observancia del celibato, y así, se les concedió el que pudieran contraer matrimonio al menos una vez en la vida, pero continuaban practicando ayunos y abstinencias y otros ejercicios de piedad. El modo de gobierno y régimen interno era en casi todas de la misma forma y constitución con ligeras variantes; á la cabeza y como superior general se hallaba el gran maestro, y le ayudaban en el gobierno cierto número de grandes dignatarios (unos ocho) y el Capítulo general; venían después los priores para cada país, los balivanes para las provincias, y los comandadores para los castillos y señorios. Aunque al principio la mayor parte no anduvieron muy holgadas en sus recursos, con el tiempo, debido á las recompensas que obtuvieron por sus grandes servicios, sus riquezas fueron muy cuantiosas y contaban con posesiones en casi todos los reinos de Europa; pero, á diferencia de las otras órdenes religiosas, la administración estaba centralizada en un fondo común, y eran tan considerables sus bienes, que por efecto de la enorme circulación del capital administrado por las órdenes, sus riquezas pudieron aplicarse á operaciones financieras que las hicieron de verdadero crédito y las convirtieron en bancos depositarios. Pero este mismo poder tan extraordinario y esta tan notable abundancia de bienes, fué tal vez una de las principales causas de la decadencia de las órdenes militares: pues su extraordinario poderío les atrajo la envidia de las gentes y produjo la rivalidad entre las mismas órdenes; las excesivas riquezas dieron pie á que entrara alguna relajación de costumbres, aunque no tanta como les achacaron sus acusadores. De

todos modos ellas produjeron grandes bienes á la Iglesia, fueron apoyo firme de la cristiandad en Oriente, y utilísimas y de gran honra para las naciones que las instituyeron y favorecieron.

Lo que acaba de decirse de las órdenes militares en general es aplicable á las que se establecieron en España, acerca de cada una de ellas se trata en los artículos correspondientes de esta ENCICLOPEDIA (V. ALCÁNTARA, CALATRAVA, MONTESA y SANTIAGO), y al conjunto de las cuales se refieren las indicaciones generales que se hacen á continuación.

Nacidas para luchar contra los moros, cooperando á la reconquista, y asegurar el orden, protegiendo á los peregrinos y desvalidos, perdieron gran parte de su razón de ser una vez expulsados los árabes de España y asegurado el orden público; y ello, unido á los abusos cometidos por los grandes maestros y la desconfianza que el inmenso poder de éstos despertó en los reyes, fué causa de que solicitasen éstos del Papa y obtuviesen la incorporación de las maestrazgos á la Corona. V. MAESTRAZGO, t. XXXII, págs. 11 y 12.

Por ser las órdenes militares verdaderas órdenes religiosas, estaban, como éstas, sometidas á la autoridad eclesiástica, y como éstas gozaron, desde luego, de exención de la jurisdicción ordinaria diocesana (si bien Salazar y Lafuente niegan que la tuviera la orden de Santiago), exención que se basaba en los mismos motivos que la de los regulares y de los militares. Esta exención sometía las personas y los bienes pertenecientes á las órdenes á la jurisdicción de los jefes de éstas, estando regidos los pueblos por párrocos exentos, á los que seguían, como superiores, los priores, los vicarios y los maestros, con autoridad gubernativa y contenciosa. Incorporados los maestrazgos á la Corona, se creó el Consejo de las órdenes para que conociese de los asuntos en última instancia, Consejo que fué, andando el tiempo, convertido en tribunal. Los bienes de las órdenes se concedían, en ocasiones, en *encomienda* (V.).

Los bienes de las órdenes militares fueron comprendidos en la desamortización, incautándose de ellos el Estado, especialmente por la Ley del 1.º de Mayo de 1855 y por la del 11 de Julio de 1856, disponiendo esta última que en lugar de ellos se emitieran inscripciones intransferibles del 3 por 100. V. DESAMORTIZACIÓN.

En cuanto á la extensión de la jurisdicción, el Decreto-ley del 2 de Noviembre de 1868 suprimió el Tribunal de las Órdenes, refundiéndolo en la Sala segunda del Tribunal Supremo. á la que pasó el conocimiento de los asuntos en que aquel entendía, y por el Decreto-ley de unificación de fueros del 6 de Diciembre de 1868 se limitó este conocimiento, quedando los individuos de las Órdenes sometidos á los tribunales seculares ordinarios y reduciéndose la competencia de todos los tribunales eclesiásticos, y, por lo tanto, la del de las Órdenes en su nueva forma á las causas sacramentales (incluso matrimoniales) y beneficiales y delitos eclesiásticos, de todo lo cual no podía, en realidad, conocer la Sala segunda del Tribunal Supremo (que no era verdaderamente un tribunal eclesiástico, sino civil), con lo que se creó una situación deplorable. Pero todavía se fué más lejos, llegándose al colmo de la intromisión con desprecio de la justicia y de la historia, con el Decreto del 9 de Marzo de 1873, en el cual, fundándose la República en que «los arqueológicos institui-



tos que se llamaban órdenes militares no tenían razón de ser en las instituciones vigentes», se suprimieron, de acuerdo con el poder ejecutivo, se disolvieron y extinguieron todas las órdenes militares existentes en España (Santiago, Calatrava, Alcántara, Montesa y San Juan), así como las Reales Maestranzas de Sevilla, Granada, Ronda, Valencia y Zaragoza. Este enorme error no podía durar mucho tiempo, y el Decreto del 14 de Abril de 1874, fundándose en los señalados servicios de las órdenes militares y especialmente en la obra santa y civilizadora de redimir la conciencia cristiana y la tierra bendita de la patria que cumplieron en su doble fin, como institutos monásticos y como cuerpos político-militares», suprimió el Decreto de 1873 y restableció el tribunal.

Finalmente, en cuanto á la exención en el orden religioso (que había quedado en pie, por no depender del Estado), el hecho de que los territorios pertenecientes en lo antiguo á las órdenes militares y á los que continuaba extendiéndose la exención, estuviesen diseminados por toda España, ofrecía graves inconvenientes; por lo que el Concordato de 1851, si bien dejó subsistente, por su art. 11, la de las cuatro órdenes de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa (cesando la de San Juan de Jerusalén), unificó en el art. 9.º dichos territorios mandando que en la nueva demarcación eclesiástica (que debía hacerse según lo dispuesto en el mismo Concordato) se designase un determinado número de pueblos que formasen coto redondo para que se ejerciese en él esta jurisdicción eclesiástica exenta, incorporándose los otros pueblos no incluidos en el mismo á sus diócesis respectivas. El nuevo territorio formaría lo que se llamaría *Priorato de las órdenes militares*, teniendo el prior carácter episcopal con título de *Iglesia in partibus* (hoy obispo titular), si bien por bula del 5 de Septiembre y R. D. del 17 de Octubre del mismo año de 1851 se dispuso que continuase la exención como hasta entonces ínterin se determinasen los nuevos límites y demarcación. Las vicisitudes políticas no permitieron llevar ésta á cabo, y cuando el Decreto de la República de 1873 suprimió las órdenes religiosas, y vista la actitud del Gobierno, Pío IX, que no tenía ya motivo para mantener el privilegio, al mismo tiempo que por la bula *Quae diversa* del 14 de Julio de 1873 decretó y ejecutó la supresión de todas las jurisdicciones privilegiadas (incluso la de San Juan de Jerusalén) no exceptuadas por el art. 11 del Concordato, extendió la supresión, por la bula *Quo gravius*, de igual fecha, á la jurisdicción eclesiástica de los territorios pertenecientes á las cuatro órdenes, incorporándolos á las diócesis en que estuviesen incluidos ó á las más próximas cuando confinase con dos ó más. Es de advertir que con esto el Papa se limitaba á cumplir lo convenido en el art. 9.º del Concordato, en cuanto estaba de su parte, no suprimiendo las órdenes religiosas, sino la exención de sus territorios y no dependiendo de él que el Gobierno no cumpliera por su parte lo convenido en cuanto á la formación del coto redondo, aunque claro está que, mientras éste no se formase, quedaba suprimida *in totum* la exención.

Restablecidas las órdenes militares por el Gobierno con el Decreto de 1874, se restableció por la misma disposición unilateral la exención, al restablecer el Tribunal especial, restablecimiento sin valor alguno mientras no se cumpliera lo convenido

acerca de aquella formación; tanto más cuanto que estando suprimida la exención por la autoridad pontificia, no era quien el Gobierno para restablecerla por sí solo. En su consecuencia, una vez restablecida la monarquía, impetró la Corona del Papa el restablecimiento mediante la formación del coto redondo, como estaba convenido, accediendo á ello el Pontífice por la bula *Ad Apostolicam* del 18 de Noviembre de 1875, cuya ejecución se encomendó al arzobispo de Toledo, que la llevó á cabo el 4 de Junio de 1876.

3. Esta bula, con algunas disposiciones posteriores del Gobierno, constituye la *disciplina vigente* en la materia.

4) Con arreglo á ella se erige el *Priorato*, declarándose su exención, el territorio que comprende y la organización y atribuciones jurisdiccionales del mismo, estableciéndose un Tribunal de segunda instancia y un Consejo.

En cuanto al *Priorato*, comprende toda la provincia de Ciudad Real (*Clunia*), con todos sus pueblos, iglesias, clero (secular y regular) y fieles, el cual, perpetuamente y para todos los efectos del Derecho, queda exento de la jurisdicción ordinaria, como territorio *vere et proprie nullius diocesis*, é inmediatamente sujeto á la Sede apostólica.

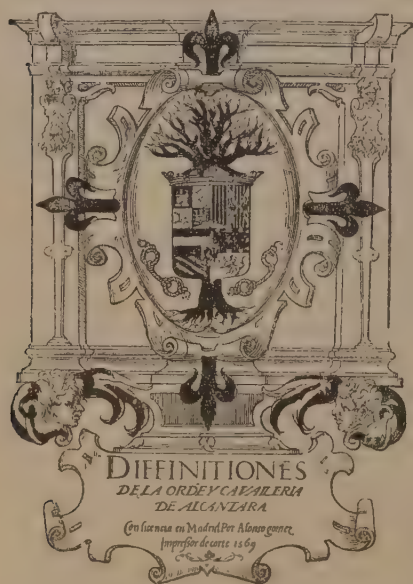
El régimen y la jurisdicción espiritual y eclesiástica se ejercen por un prior, con dignidad episcopal (está unido al cargo el obispado titular de Dora), por lo que lleva el nombre de *obispo-prior*, con la dotación de 20.000 pesetas anuales. El eclesiástico que haya de ocuparlo se designa por el rey, en su calidad de gran maestre, debiendo el designado ser apto y digno para el episcopado y *postulado* al Papa, á fin de que sea promovido al obispado de Dora por la autoridad apostólica. La potestad y las obligaciones del obispo-prior en el *Priorato* son exactamente las mismas que tienen los obispos ordinarios en sus diócesis (V. OBISPO), y como éstos, nombra (debiendo el nombrado ser del agrado del gran maestre y reunir las condiciones y cualidades que el Derecho exige para el cargo) un *vicario general*, para el conocimiento y resolución, en primera instancia, de las causas pertenecientes al fuero eclesiástico, con una *Curia prioral*, al igual que las curias diocesanas. Durante la vacante de la Sede prioral, gobernará ésta el vicario general (excepto en lo se requiera orden y carácter episcopal), y si durante la misma vacare también el vicariato, se nombrará por el gran maestre otro vicario (por consiguiente, no se nombra por el Cabildo vicario capitular).

El obispo-prior tiene su sede en la *Iglesia prioral*, que es la de Santa María, Madre de Dios, en Ciudad Real, con un *Seminario conciliar* y un *Cabildo* propio, compuesto de 1 deán (dotación, 4.500 pesetas), 4 dignidades (arcipreste, arcedian, chantre y maestrescuela, con 3.500 pesetas anuales cada uno), 4 canónigos de oficio (magistral, doctoral, lectoral y penitenciario, con igual dotación que las dignidades), 8 canónigos de gracia (dotación, 3.000 pesetas), y 12 beneficiados ó capellanes asistentes (1.500 pesetas). Este Cabildo y sus capitulares tienen las mismas obligaciones y prerrogativas que en las demás catedrales sufragáneas, excepto la de nombrar vicario capitular. La provisión de todos los beneficios corresponde al gran maestre, con la limitación de que las canonjías de oficio y los curatos serán provistos por concurso. Tanto el obispo-prior como las dignidades y los canónigos, beneficiados y párrocos

que no sean caballeros de una de las cuatro órdenes, deberán adscribirse á ella cuanto antes. Por R. D. de 1904 se aprobó un nuevo arreglo y demarcación parroquial del *Priorato*, y posteriormente ha sido reformado el hábito de los caballeros y restablecido el *Trecenazgo* (V.).

B) Por lo que se refiere al Consejo, que tiene carácter de organismo consultivo del gran maestre en los asuntos gubernativos y de tribunal, de pruebas de hidalguía para el ingreso en las órdenes, se ha tratado de él en la voz *CONSEJO* de esta *ENCICLOPEDIA*, t. XIV, inciso *Consejo de las Órdenes Militares*, págs. 1390-1393. Aparte cuanto quedó consignado en dicho tomo y lugar, es indudable que el aumento que de día en día adquieren las órdenes de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, toda vez que en alguna de ellas figuran los más esclarecidos representantes de nuestra tradicional nobleza, impone el que consagremos algunas indicaciones más que sirvan para conocer hasta en sus más pequeños pormenores este Tribunal y Consejo.

Este Consejo, como organismo superior de las órdenes de *Cavallería* española, viene funcionando desde la época de los Reyes Católicos, y es al presente el único Tribunal español ante el que prueban nobleza ó hidalguía á Fuero de España, los que pretenden recibir el hábito de algunas de las órdenes de Santiago, Calatrava, Alcántara ó Montesa.



Portada de la obra *Definiciones de la orden de Cavallería de Alcántara* (Madrid, 1569)

Respecto al origen del Consejo, debemos añadir que el primer tratadista que hallamos noticias es el padre Mendo en su libro de *Ordinibus Militaribus*, quien anota el principio del Consejo hacia el año 1525, luego que los Maestrazgos de las órdenes fueron unidos perpetuamente á la Corona por bula de Adriano VI; motiva la opinión de este autor el no hallar en las *Definiciones* y *Establecimientos* de 1503 y 1524 mención alguna del Consejo de órdenes, hallándolas en cambio en las de 1555, por lo que se refiere á Santiago.

En la misma inteligencia de que en 1525 se erigió el Consejo de órdenes, estaba Francisco de Ocampo cuando en 1647 escribía su libro de *Ordine Jacobi*, donde dice suponer que los maestros antiguos de las tres órdenes tenían cada uno su Consejo y que en dicho año 1525, después de la bula de Adriano VI, se erigió un solo Consejo que lo fuese de todas las tres órdenes, mas conociendo este autor que tales asertos eran meras presunciones, cinco años después, cuando era vicario de Indias y por esto secretario del Capítulo general de 1652, en consultas y diferentes memoriales que escribió, parte con su nombre y otros sin él, enmendó sus manifestaciones consignando que en opinión de algunos, fué fundado el Consejo por los Reyes Católicos y, según otros, por el emperador Carlos V.

Más tarde, siendo obispo y titular de la orden de Santiago, escribió en 1661 un Memorial acerca de la jurisdicción del prior de Uclés y derecho de su convento, en el que con más detenimiento estudió el tema, y citando á Caro de Torres, en su lib. 3.º, cap. 1.º de la *Historia de las Órdenes Militares*, dice que el rey Fernando el Católico fundó el Consejo y que sin duda esto es así porque en los capítulos de reformación de los conventos que hizo este monarca se halla expresamente mencionado el Consejo en los cap. 67, 76, 100 y 174.

Aunque el obispo Ocampo dijo verdad en esta última opinión, y Caro de Torres en la citada *Historia de las Órdenes Militares*, que escribió en 1626, supliendo lo que Rades omitió en la suya sobre el particular, ni uno ni otro señalan fundamento seguro en que basar sus opiniones, pues el consignado por Ocampo, de hallarse en el Libro de Reformaciones mención expresa del Consejo, nada prueba, porque todos los capítulos que cita son de los adicionados en 1567, después de los Establecimientos impresos en 1565. La *Reformación de los Reyes Católicos* hecha en Medina del Campo en 1504, nunca se imprimió en la forma en que se hizo; en ella no hay mención del Consejo de órdenes, como tampoco la hay del Concilio Tridentino ni de otras cosas posteriores, muy frecuentes en cambio en la *Reformación* que mandó imprimir Felipe II en 1567. Llámase *Reformación de los Reyes Católicos* (con cierta impropiedad) á la impresa en 1567, porque todo lo principal de ella es de aquellos monarcas, excepto lo adicionado; por esto y por no haber visto el obispo la *Reformación* manuscrita de 1504 firmada por los Trece en el Capítulo general de Valladolid de 1509 y de algunos consejeros de órdenes, fué fácil equivocarse y citar como capítulos de aquellos reyes los que eran de Felipe II.

Que el Consejo de Órdenes existía antes de la bula de Adriano VI de 1523 y aun antes de morir el Rey Católico (1516), debe reputarse como cosa cierta, toda vez que el padre Mariana, en su *Historia de España*, consigna que en 1506, estando don Fernando para ir á Nápoles encargó al duque de Alba que mirase por el bien de algunas personas y entre éstas por Hernando de Vega, presidente del Consejo de Órdenes; de este Hernando de Vega, y como tal presidente, hace mención fray Prudencio de Sandoval, en la *Historia del emperador Carlos V.*

En la *Historia* particular del Gran Capitán, escrita por Hernando del Pulgar, se dice que volviendo de Nápoles el rey en 1507 con el Gran Capitán, fueron recibidos en Burgos con grandes agasajos, saliendo en primer lugar el Consejo de Órdenes, por



lo que resulta que la duda sólo puede subsistir sobre el año anterior al de 1506 en que fuera fundado el Consejo, porque en la bula de León X dada en Roma el 1.º de Julio de 1514, que está en el Bulario de la orden de Santiago (pág. 472), se dice haber dado el Consejo de Órdenes sentencia en causa civil eclesiástica, perteneciéndole este conocimiento, no por delegación apostólica, sino según debían por costumbre antigua, y no es creíble que en Roma, para impetrar esta bula, se motivase costumbre antigua de conocer el Consejo de Órdenes en semejantes asuntos, si la fundación de éste hubiera sido relativamente próxima al año 1514.

En favor de esta antigüedad mencionada en la bula referida, añade nuevos argumentos la *Historia* del Gran Capitán al reseñar los Consejos que salieron á recibirle, haciendo preceder á todos el de Órdenes, incluso al de la Inquisición, siendo real éste y fundado antes que muriesen los maestros de las órdenes, por cuyo fallecimiento entró el Rey Católico en la administración de los Maestrazgos.

Conviene advertir que en el nombre del Consejo Real de las Órdenes hay tres formalidades: la de Consejo, la de Real y la de las Órdenes, de las cuales á cada una corresponde su tiempo, porque primero fué Consejo en tiempo de los maestros y después fué Real, aunque no lo fuera como al presente de las cuatro órdenes, y para graduar antigüedades sólo debe atenderse á la constitución del Consejo Real.

Además de estos tres tiempos y antes del primero en que pudo tener nombre de Consejo, se debe considerar otro en que sólo era Tribunal, Audiencia ó Justicia de la casa de los maestros, y por lo que á la orden de Santiago se refiere, hállese en el año 1344, que este Tribunal ó Justicia de la Casa de los maestros es designado con los mismos términos que el de la Casa del rey Alfonso XI, como puede verse en una Real provisión de éste firmada por Ruy González y Ruy Díaz, que está en el Bulario de la orden (pág. 308), donde el rey dice: «Havido nro. Consejo con hombres buenos de la nuestra Corte e con los nuestros Alcaldes: Fallamos, que este dicho pleito de la dicha Doña Leonor e los otros que fueren semejantes de este, que los habedes de librar vos, el dicho Maestre, e los Alcaldes vuestros e non otro ninguno», donde se ven igualmente llamados alcaldes los de la Casa del rey que los de la del maestre.

En este primer tiempo que se puede señalar desde la confirmación apostólica de la orden de *Cavallería* hasta el año 1440 en que por primera vez suena el nombre de *Consejo*, se gobernaron las materias de justicia alta y superior pertenecientes al maestre por jueces de su casa, personas de la orden ó de fuera de ella, con diversos nombres, como son los de justicia, vicario, alcalde, letrado, oidor de la casa del maestre, etc.: el nombre más frecuente fué el de alcaldes, que empezó á usarse en 1344 y aun se usaba en tiempos del maestre Juan Pacheco.

Con la denominación de estos funcionarios de los maestros ocurre lo mismo que con los privativos del rey, y así vemos en el Bulario de la orden de Santiago (pág. 314) que dice: «sepades que pleyto pasó en la nuestra corte, ante el Dr. Pedro Añez, nuestro Alcalde, etc.»; pero al año siguiente, el 28 de Junio de 1350, reinando el rey Pedro, su hijo, ya no los denomina alcaldes en la Provisión que despacha para Gil de Albornoz, que también figura en dicho Bulario (pág. 315), en que dice: «E yo sobre esto, obe mi consejo con Doctores e Letrados que son conmigo

en la mi Corte...» Y dos años después, en 1352, en la Sentencia que se inserta en el referido Bulario (pág. 321), son llamados oidores repetidas veces: «Los mis Oydores preguntaron...» «e los dichos mis Oydores recibieronlo a la prueba...» «... e los dichos Oydores, vistos los dichos de los testigos, fallaron...»

De la misma manera, y á imitación de la Corte Real, existía el oficio de alguacil mayor del maestre; hace mención del de su Casa y Corte el rey Pedro en provisión de 1358, en esta forma: «A los Alcaldes e Alguacil de esta mi Corte...» y en la orden de Santiago, aunque era Tribunal para vasallos de ella y los jueces eran comúnmente seglares, el alguacil mayor era del hábito, como lo fué (y comendador del Montijo), y alcaide de Montiel, Juan Chacón, abuelo paterno del adelantado Juan Chacón, y progenitor por baronía de los marqueses de los Vélez (con el apellido Parrondo).

Recibió el nombre de *Consejo* el Tribunal de los Maestres en tiempo del Infante Don Enrique; hizo éste justicia mayor de su casa al doctor Fernando González de Avila, oidor que ya era en 1413 del Consejo Real, y juntamente le hizo su canceller, pareciendo asimismo tuvo entonces merced de hábito, pues doce años después, en 1425, era comendador de Beas. Titulábase justicia mayor de la casa y canceller, nombres que dan á entender era presidente del Tribunal ó Consejo, pues aunque años antes parece ser existía canceller, no lo era con tales prerrogativas que se pudiera equiparar al cargo de presidente; así vemos que en el Bulario de Santiago (pág. 309, núm. 2) se hace mención de Salvador Martínez, canceller mayor del maestre Fadrique, y si entonces fuera equivalente á presidente, no se hubiera añadido mayor; después, en tiempo del canceller Fernando González, se descubren indicios de que en la Audiencia Real el presidente se intitulaba canceller, como se ve en la provisión de 1358 que mandó dar el canceller Fernando Sánchez, que dice fué letrado en Audiencia.

Siendó, pues, presidente este comendador de Beas, doctor Avila, que vivía en 1440, se hizo el establecimiento de los jueces en el Capitulo general celebrado en Uclés en dicho año, y en él se dice que haya también jueces de orden para los caballeros de ella, los cuales pondrá el maestre en las provincias, recayendo los nombramientos en los caballeros, y también podrán ser clérigos, atendiendo á los delitos espirituales, y así se dice: «Y que cuando viniesen las dichas causas ante Nos (el maestre), que dos caballeros, cuales Nos deputásemos de la dicha nuestra Orden libren las dichas causas por nuestros Establecimientos y Leyes de nuestra Orden a do alcanzasen y donde no, que tomen consigo un letrado de los del nuestro Consejo para que vean el derecho y sabido procedan los dichos caballeros en la causa.» Esta es la primera vez en que al Tribunal de la Casa del maestre se le designa con el nombre de *Consejo*, y aunque los que le componían son llamados *letrados de nuestro Consejo*, no por ello dejaron el nombre de alcaldes de la casa del maestre, como puede observarse en diferentes leyes capitulares insertas en el Bulario de Santiago (tit. 70, núm. 5).

Estos mismos que el Maestre-Infante Don Enrique llama alcaldes mayores de su casa (mandándoles que juzguen por las leyes, después de haber ordenado á los consejeros y personas de la orden que las guarden), son los que el rey Felipe III, en su Cédula de



aprobación de 1603 llama *mi Consejo de las órdenes*, mandando guardar las leyes y juzgar por ellas por el mismo tenor y orden que lo había mandado el Infante Don Enrique, primero á los de la orden y á los Consejos la observancia, diciendo así: «Y asimismo mando al mi Consejo de las Órdenes que así lo hagan cumplir y guardar, juzgando y sentenciando por las dichas leyes capitulares. Dada en Valladolid á 15 de Enero de 1605 años.—Yo el Rey.—Por mandado del Rey nuestro Señor: Francisco González de Heredia.»

No deja de ser importante consignar las personas que compusieron este Tribunal, ya llamado Consejo en la época de los maestres, Infante Don Enrique, Alvaro de Luna, infante Alfonso, Juan Pacheco y Rodrigo Manrique, por ser épocas poco conocidas y, por lo tanto, interesantísimos los datos que á ellas hagan referencia. Ya quedó consignado anteriormente que reputamos como primer presidente al doctor Avila, al que sucedió en la presidencia Juan Díaz de Coronado, prior de Uclés, en posesión cierta del priorato desde el año 1450, según Provisión del maestre Alvaro de Luna, en pleito del vicario de Tudia con Alfonso Fernández de Acevedo, prior de León, dada en Ocaña el 23 de Noviembre de dicho año. En 1453 es presidente del Consejo el doctor Juan López de la Puebla, pues al ser preso el maestre Alvaro de Luna, es el primero que firma la provisión del Consejo, dada en Tordesillas el 12 de Febrero; las noticias posteriores á esta fecha confirman en la sucesión del cargo al licenciado Miguel Ruiz de Talavera como presidente del Consejo del maestre Juan Pacheco.

Del Consejo fueron el bachiller Alfonso Fernández de Medina en tiempo del Infante Don Enrique, maestre que dió numerosos hábitos y encomiendas á caballeros aragoneses y valencianos, como á mosén García de Heredia, á Sancho Ruiz, al doctor García Sánchez Obecazo, á mosén García de Vergara, comendador de Muro en 1440; mosén Diego Cabeza de Vaca, juez corregidor de Ocaña; mosén Galcerán de Soler, comendador de Alpajes; mosén Diego de Villegas, comendador de Alfambra, y mosén Juan de la Pando, comendador de Cuenca.

El bachiller Gonzalo Sánchez de Olivares fué del Consejo del maestre Juan Pacheco, y sábase, por consignarlo él mismo en el prólogo de los nueve libros que ordenó por mandato del maestre, de todos los documentos y escrituras del Archivo de la orden; finalmente, de esta primera época del Consejo de Órdenes debe citarse, por haber pertenecido á él, á Juan Alfonso de Cuenca, deán de Córdoba en 1460.

El segundo período ó época del Consejo de Órdenes es aquel en que se transforma en Consejo Real, coincidiendo su origen con el año 1477, luego que llegó al Rey Católico la bula de Administración perpetua pedida en Noviembre del año anterior, en virtud de la cual forma el rey dicho Consejo poniendo presidente, no alcalde mayor ó justicia como antes, sino persona principal de la orden, como lo era el primer conde de Osorno, Gabriel Manrique, el Trece más antiguo y con más de cincuenta años de comendador mayor que había sido de Castilla desde el año 1421, dándole por oidores dos de su Consejo, el doctor Rodrigo González de la Puebla, embajador veinte años después en Inglaterra, y el doctor Antonio Rodríguez de Alillo, y para secretario designó al doctor Juan Díaz de Alcócer, por canciller á Ginés de Robles, y por fiscal al licenciado Pedro de Orozco.

Consta que en 1494 eran del Consejo los referidos don Rodrigo y el licenciado Orozco y los demás referidos por varias provisiones de este año antes del Capítulo general de Tordesillas celebrado el 6 de Junio y en él, y después de él, antes del celebrado en Medina del Campo el 14 de Marzo, luego que los reyes volvieron á Castilla desde Cataluña, en donde estuvieron hasta fin de 1493, en casi todas ellas firma como secretario el comendador Juan Díaz de Alcócer, y en las restantes Juan de la Parra, comendador, coincidiendo con este secretario el canciller Antonio de Roa.

Respecto á este segundo período del Consejo, debemos hacer constar fué su segundo presidente Gutierre de Cárdenas, comendador mayor de León, quien cierra la segunda época del Consejo de Órdenes.

Llegamos al tercer período y estado en que reúne todas las formalidades: la de Consejo, la de Real y la de Supremo de varias órdenes; esta época coincide con el año 1494, luego que los reyes volvieron á Castilla, según se desprende de varios documentos de los años 1497 y 1498, porque en los días 8, 9 y 13 de Septiembre de 1497 se dieron tres provisiones en Medina del Campo, en todas las cuales se hace constar: «Don Fernando y doña Isabel, Administradores... A vos Luis de Portocarrero, cuya es la villa de Palma, Comendador de la villa de Azuaga, nuestro Capitan e del nuestro Consejo..., etc. Dada en la Villa de Medina del Campo á ocho días del mes de Setiembre, año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de 1497 años.—Licenciatus de Orozco.—Petrus, Dr.—Nic. Tello, Dr.—Yo, Gonzalo de la Parra, Escribano de Cámara del Rey e de la Reyna Nuestros Señores lo fize escribir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo de la Orden de Santiago: Alfonso de la Puente.»

Del año siguiente (1498) cita Salazar en su papel sobre las condiciones de los religiosos para ser del Consejo, al Consejo de la orden de Calatrava que residía en Almagro, en que los reyes mandan que las apelaciones de aquel Consejo interpuestas por los vasallos de la orden, vayan á las Chancillerías ó en algún caso á su corte, pues de la apelación debe conocer el rey, como á tal y señor soberano lo que se manda porque algunos habían intentado apelar del Consejo de Almagro al Consejo que residía en Madrid, de donde se infiere ser Consejo el de la corte, lo mismo para Calatrava que para la orden de Santiago, como ya queda indicado; citanse como fundamento de esta provisión las leyes de Recopilación; de aquélla hay asimismo leyes capitulares de Santiago, de donde se infiere que el Consejo de Madrid era ya el Supremo de Órdenes, respecto á los Tribunales de Castilla, León, Almagro y el especial que la de Alcántara tenía en su territorio, y como tal continúa ya funcionando en los sucesivos tiempos.

Aunque en el artículo Consejo se dejan ya indicadas las *prerrogativas* que al de las Órdenes correspondieron y corresponden, debemos al presente puntualizar las que le son peculiares y especialísimas como Tribunal en cuanto á la aprobación de pruebas de legitimidad é hidalguía en los expedientes incoados por los caballeros de las órdenes para su ingreso en alguna de las cuatro indicadas, consignando asimismo qué requisitos exigen los Establecimientos ó Definiciones de cada una de ellas para conceder el ingreso y ser armado caballero.

El Consejo de Órdenes es, en este sentido, Tribunal de justicia con voto decisivo é inapelable en

cuanto á las pruebas de los caballeros, juzgando de sus calidades si son ó no las necesarias para obtener merced de hábito; tal facultad la abona á su favor la materia y la práctica, y por lo que se refiere al tiempo, concócese haber comenzado en 1508 el verse por el Consejo las informaciones de las calidades, porque en las Cédulas Reales para armar caballeros y dar los hábitos posteriores, se dice: «Habida información en el mi Consejo de las Ordenes de las calidades del dicho D..., vengo en concederle merced de Hábito en la Orden de...», y la causa de comenzar á conocer el Consejo de tales informaciones pudo ser el que en 1507, en el viaje que hizo el rey á Nápoles, concedió muchos hábitos en Tarazona, Barcelona, Nápoles y otros lugares, y acaso algunos recayeron en personas de escasa nobleza.

No exigían hasta esta fecha los Establecimientos más que la calidad de nobleza, y ésta muy notoria, que no se les pudiese ocultar á tres ó cuatro comandadores que acompañaban á los maestres, y después á los reyes, y así, al juicio de éstos se hacía la gracia y se reconocía la calidad de noble: estatuida después la legitimidad y demás calidades que ya consignaban en los Establecimientos impresos el año 1503 en Sevilla, por ellos se ve el tiempo en que cada una se estableció. Por esto no necesitó dispensación el infante Juan de Granada, ni su hijo, también llamado Juan, ni otros que recibieron el hábito poco después de conquistado el reino de Granada, pero conviniendo estatuir más calidades que la nobleza, se dió en el año de 1508 conocimiento de ellas al Consejo de Ordenes para que en justicia resolviese.

C) Del *Tribunal de apelaciones ó Metropolitano* que conoce en segunda instancia (en tercera conoce la Rota) de las causas, se ha tratado también en la voz *CONSEJO*, tomo XIV, págs. 1391 y 1392, donde se indican su organización y atribuciones.

Finalmente, es de notar que por R. D. del 21 de Abril de 1910 se concedió al arzobispo de Santiago, así como al deán, dignidades y canónigos de su Cabildo, el derecho á usar, mientras lo sean, la cruz de la Orden de Santiago en los hábitos corales y en la sotana, en los mismos términos en que la usan los miembros del Cabildo de Ciudad Real.

D) *Documentos necesarios para solicitar el ingreso en alguna de las órdenes de Caballería de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, y requisitos que han de concurrir en los que pretenden merced de hábito en ellas.*

1.º Ser ciudadano español.

2.º Haber cumplido la edad de diez y ocho años.

3.º Presentar en la secretaría del Consejo de órdenes instancia á Su Majestad solicitando merced de hábito (en papel sellado de una peseta); genealogía del pretendiente (V. el cuadro de la pág. 166), reintegrando el pliego con una póliza de 2 pesetas; partida de bautismo del pretendiente; certificación de buena conducta del pretendiente; cédula personal del pretendiente; si el pretendiente es militar y lleva cuatro años de servicio activo, presentará copia autorizada de la hoja de servicios, para ser dispensado del pago de montados y galeras.

4.º Constituir un depósito de 8,000 pesetas para sufragar los gastos que ocasione la tramitación del expediente de pruebas, cuya cantidad se liquidará devolviendo al pretendiente lo que sobra ó abonando éste las diferencias que en su contra resultaren.

5.º El pretendiente ha de acreditar, para el ingreso en cualquiera de las órdenes, legitimidad y nobleza ó hidalguía, cuyos requisitos inexcusables son exigidos en distinta forma, según la orden de *Caballería* en la que se pretenda ingresar.

*Orden de Santiago.* El pretendiente probará en sus cuatro primeros apellidos, ser hijodalgo de sangre á fuero de España y no hijodalgo de privilegio, cuya prueba ha de referirse asimismo á su padre, madre, abuelos y abuelas. Probará de la misma manera, que ni él, ni sus padres, ni sus abuelos, han ejercido oficios manuales ni industriales.

*Orden de Calatrava.* El pretendiente probará en sus cuatro primeros apellidos ser hijodalgo de sangre á fuero de España y no de privilegio, con escudo de armas, él, su padre, madre, abuelos, abuelas por líneas directas, sin haber tenido oficios, él, sus padres, ni abuelos.

*Orden de Alcántara.* El pretendiente probará en sus cuatro primeros apellidos ser hijodalgo de sangre á fuero de España y no de privilegio, con escudo de armas y ser descendiente de casa solar, él, su padre, madre, abuelos y abuelas, sin haber tenido ninguno de ellos oficios.

*Orden de Montesa.* El pretendiente probará en sus dos primeros apellidos ser hijodalgo de sangre á fuero de España y no de privilegio, él, su padre y madre y abuelos varones de ambas líneas, sin haber ejercido los dichos oficio alguno.

En ninguna de las cuatro órdenes se puede conceder hábito á persona que tenga raza ni mezcla de judío, moro, hereje, converso ni villano, por remoto que sea, ni el que haya sido, ó descienda de penitenciado por actos contra la fe católica, ni el que haya sido, ó sus padres ó abuelos, procuradores, prestamistas, mercaderes al por menor ó haya tenido oficios por el que hayan vivido ó vivan de su esfuerzo manual, ni el que haya sido infamado, ni el que haya faltado á las leyes del honor ó ejecutado cualquier acto impropio de un perfecto caballero, ni el que carezca de medios decorosos con los que atender á su subsistencia.

#### *Documentos necesarios para acreditar la legitimidad del pretendiente*

*Pretendiente.* Su partida de bautismo.

*Padres.* 1.º Bautismo del padre; 2.º bautismo de la madre; 3.º partida de casamiento de los padres; 4.º testamento de uno de ellos.

*Abuelos paternos.* 1.º Bautismo del abuelo; 2.º bautismo de la abuela; 3.º matrimonio de los abuelos; 4.º testamento de uno de ellos.

*Abuelos maternos.* 1.º Bautismo del abuelo; 2.º bautismo de la abuela; 3.º matrimonio de los abuelos; 4.º testamento de uno de ellos.

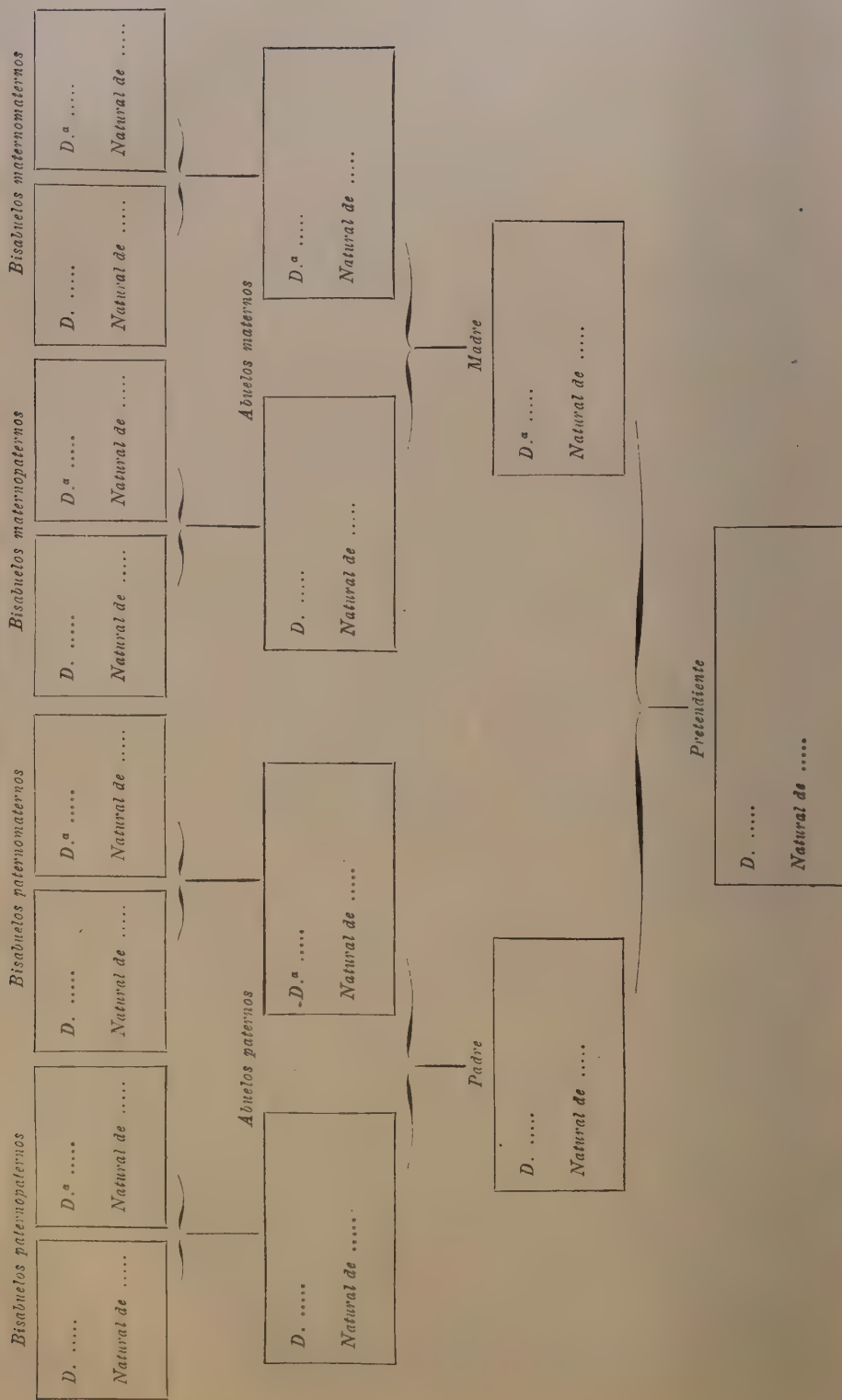
*Bisabuelos paternopaternos.* 1.º Bautismo del bisabuelo; 2.º matrimonio de los bisabuelos; 3.º testamento de uno de ellos.

*Bisabuelos maternopaternos.* 1.º Bautismo del bisabuelo; 2.º matrimonio de los bisabuelos; 3.º testamento de uno de ellos.

*Bisabuelos maternopaternos.* 1.º Bautismo del bisabuelo; 2.º matrimonio de los bisabuelos; 3.º testamento de uno de ellos.

*Advertencias.* 1.ª El pretendiente no presentará los documentos que justifiquen los particulares

# **Genealogía del pretendiente**





anteriores, sino que indicará en nota detallada en qué Archivo se hallan para que los caballeros informantes saquen las copias que han de figurar en el expediente de pruebas.

2.<sup>a</sup> Desde los terceros abuelos hasta llegar á entroncar con aquel que patentiza nobleza ó hidalguía, no hace falta determinar los testamentos.

3.<sup>a</sup> Si viven los padres, abuelos ó alguno de éstos, basta con las partidas referentes á ellos.

4.<sup>a</sup> A falta de testamentos pueden suplirse con capitulaciones matrimoniales, hijuelas, declaraciones de heredero *ab intestato*, partidas de defunción en las que consten los nombres de los hijos y demás documentos análogos.

5.<sup>a</sup> En la orden de Montesa no precisa ni es necesario justificar los bautismos de las abuelas tanto paterna como materna, así como tampoco los bautismos, matrimonios, ni testamentos de los bisabuelos paternomatero y maternomatero.

#### *Documentos que justifican nobleza ó hidalguía*

En general, deben considerarse como tales todos aquellos á los que las leyes ó las costumbres reconocan como suficientes para probar nobleza ó hidalguía á fuero de España; de esta consideración gozan los que enumeramos á continuación.

Reales cédulas de concesión de grandezas y títulos del reino, que llevan anexa la nobleza con arreglo á lo dispuesto en la Real cédula de Carlos IV del 10 de Abril de 1807. Esta prueba servirá sólo para la del apellido á quien se concedió siendo descendiente del primer concesionario, y el pretendiente, para poder hacer uso de este medio de prueba, tendrá que ser por lo menos bisnieto de aquel á quien se concedió el título ó grandeza, puesto que con arreglo á definiciones tiene que ser el abuelo noble de sangre.

Reales declaraciones de hidalguía de sangre hechas por el Consejo y las Cámaras de Castilla y de Aragón.

Reales cédulas de privilegios de hidalguía perpetua que sirve únicamente para los descendientes.

Para los originarios de los reinos de la corona de Aragón, las declaraciones de ciudadanos de inmemorial en Valencia, Alicante y Játiva, cuyos ciudadanos de inmemorial, con arreglo á lo dispuesto en la Real cédula de Luis I del 14 de Agosto de 1724, estaban equiparados á los hidalgos de Castilla; lo mismo se refiere á los ciudadanos honrados de Barcelona, Perpiñán y los de Mallorca.

Los privilegios de infanzonía y de caballero militar, noble y generoso en el reino de Aragón.

Las ejecutorias de hidalguía ganadas en las Reales Chancillerías de Valladolid y Granada, Cámara de Comptos de Navarra y Reales Audiencias de Zaragoza, Barcelona y Valencia.

Las certificaciones, traslados ó copias auténticas de las sentencias recaídas en los procesos seguidos ante la corte mayor de Navarra sobre denominación y uso en público de escudos de armas.

Sentencias ganadas en pleitos de hidalguía seguidos ante la corte de los justicias de los reinos de Aragón, antes de la abolición de los fueros

Los documentos que acrediten haber sido colegial mayor en alguno de los Colegios mayores: San Bartolomé de Salamanca, Santa Cruz de Valladolid, el de Cuenca y el de Oviedo, el de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá, y el de maese Rodrigo de Sevilla.

Los que acrediten asimismo el entronque con caballeros de las órdenes de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa, con la de San Juan y la de Carlos III, en ésta hasta 1817, y en todas ellas cuando el ingreso del caballero se realizó sin dispensación alguna.

Los comprobantes que justifiquen haber pertenecido como alumno al Real Seminario de Nobles.

Las Reales provisiones de hidalguía para avendarse en los pueblos, expedidas por las Reales Chancillerías y Audiencias.

Los expedientes de ingreso en los diversos cuerpos del Ejército y de la Armada, cuando fueron incoados por el solicitante en concepto de noble y demostró en ellos su nobleza.

Las hojas de servicios de los militares donde conste son de calidad noble y que los individuos á quienes pertenezcan ingresaron en el ejército antes del año 1808, ó desde 1814 hasta 1820, ó desde 1824 hasta 1836, en que por R. D. del 26 de Enero quedaren suprimidas las pruebas de nobleza para el ingreso en el mismo.

Los documentos que justifiquen entronque con los regidores perpetuos de todas las ciudades con voto en Cortes, que en Andalucía recibían el nombre de *Veinticuatro*, por ser este el número de los que componían los Ayuntamientos.

Los testimonios de estar empadronado como hidalgo de sangre en las villas y lugares de sus naturalezas en los padrones hechos por estados de orden de las Reales Audiencias y Chancillerías.

Constar como exento en los padrones, del sorteo de milicias provinciales y de quintas, como hidalgos de sangre.

Testimonio de haber disfrutado cargos en los Ayuntamientos por el estado noble en los pueblos donde hubiere división de estados.

Los documentos que acrediten estar exentos, en los padrones de pechos, como hidalgos de sangre.

Para los originarios de Sevilla, Jerez de la Frontera y algunos otros pueblos de Andalucía, los justificantes que acrediten haberles sido devuelto *la blanca de la carne* ó impuesto sobre el consumo de la carne; la devolución se realizaba mediante expediente, en el que había que acreditar nobleza en posesión; el expediente se seguía ante los Ayuntamientos.

Las informaciones ante los justicias de los pueblos, con presencia é intervención del procurador síndico general y en las que se haga constar los actos positivos de nobleza del informante con la presentación de documentos que así la acrediten.

Los documentos que justifiquen haber sido alcaides y gobernadores de las fortalezas y castillos Reales, los dichos necesitaban ser hidalgos para como á tales prestar juramento y pleito homenaje.

Los justificantes de haber pertenecido á la Cofradía de la Casa de Misericordia de Ceuta, como hermano noble.

Los documentos que acrediten el pertenecer á uno de los 12 linajes de Soria, ó á las Cofradías de San Jorge de Mallorca y Zaragoza, Santiago de Burgos y de León, compuestas todas ellas de nobles. Como quiera que en España han existido otras muchas Cofradías de nobles, para fundamentar nobleza en haber pertenecido á ellas, precisará presentar los Estatutos de ellas, para compulsar en qué grado y condiciones se exigían las pruebas para el ingreso en aquéllas.

Los documentos que justifiquen el haber sido conyocado ó llamado á Cortes por el brazo noble ó por el brazo militar en Navarra, Valencia y Aragón.

Las informaciones hechas en Vizcaya y Guipúzcoa para ser declarados vecinos y originarios de aquellas provincias, toda vez que con arreglo á sus fueros los originarios eran nobles y para ayecondarse necesitaban probar nobleza por medio de información hecha con toda solemnidad ante los justicias de los Ayuntamientos.

El estar incluido en el libro misivo de la secretaría y cámara de Castilla.

Debemos advertir que los documentos á que hace referencia la enumeración anterior, tampoco han de ser presentados por el pretendiente al Consejo, sino que cuando éste le comunique quiénes son los caballeros encargados de instruir su expediente de ingreso (informantes), les facilitará los documentos y datos que sirvan para justificar su nobleza á fin de que los dichos caballeros puedan realizar las actuaciones que estimen necesarias.

Como medio supletorio de prueba para el ingreso en las órdenes de Santiago, Calatrava, Alcántara ó Montesa, se pueden utilizar las informaciones de ingreso en las Reales Maestranzas de Caballería (Ronda, Sevilla, Valencia, Granada y Zaragoza).

En el mismo concepto de medio supletorio, tanto para la legitimidad como para la nobleza ó hidalguía, se utiliza la prueba testifical, cuya práctica, tomando como modelo las que se realizan para la orden de Calatrava, es esta:

Interrogatorio á cuyo tenor han de declarar los testigos para las pruebas é informaciones del hábito de caballero de la orden de Calatrava que pretende don X previo el correspondiente juramento.

1.º Si conocen al dicho don X, de qué edad es, de dónde es vecino y natural, cuál es su profesión ó carrera, procedencia de los bienes de fortuna que posea ó medios de que se vale para atender á su subsistencia.

2.º Si conocen ó conocieron á su padre y madre, cómo se llaman ó llamaron, de dónde son ó eran vecinos y naturales, cómo y por qué saben que fueron su padre y su madre; si conocen ó conocieron á sus abuelos y abuelas, así de parte de su padre como de su madre, y cómo se llaman ó llamaron y de dónde eran vecinos y naturales; cómo y por qué saben que fueron sus abuelos.

3.º Sean preguntados si son parientes del pretendiente, y si contestaren los testigos que lo son, declaren en qué grado y si son amigos ó enemigos del susodicho ó sus allegados.

4.º Si saben, creen, vieron ú oyeron decir que el pretendiente, su padre y madre, sus abuelos y abuelas, así de parte de su padre como de su madre (nombrándolos á cada uno de por sí), hayan sido y sean tenidos y comúnmente reputados por personas hijosdalgo de sangre, según costumbre y fuero de España, sin raza ni mezcla de villanos; declaren cómo y por qué lo saben, y si lo creen, cómo y por qué lo creen; y si lo vieron ú oyeron decir, declaren cómo, á quién y qué tiempo hace.

5.º Si saben, creen, vieron ú oyeron decir que el dicho pretendiente, su padre y madre, el padre y madre del dicho su padre y asimismo el padre y madre de la dicha su madre (nombrándolos á cada uno de por sí), hayan sido y son habidos y tenidos y comúnmente reputados por limpios cristianos viejos, sin raza ni mezcla de judío, moro, ni converso en

ningún grado por remoto que sea; si saben que algún ascendiente suyo por línea masculina ó femenina haya sido hereje, condenado ó penitenciado por el Santo Oficio de la Inquisición por sospechoso en la fe; declaren cómo y por qué lo saben; y si lo creen, cómo y por qué lo creen, y si lo vieron ú oyeron decir, declaren cómo y á quién.

6.º Si saben que el dicho pretendiente, su padre ó alguno de sus abuelos, hayan sido mercaderes de cualquier género de mercancías, residiendo en ella por su persona ó por sus ministros ó cambiadores, que hayan tenido Banco y trato de dar dineros á cambio por sí ó por sus factores ó algún oficio vil ó mecánico; digan y declaren qué oficio y de qué suerte y calidad era y de dónde y en qué lugar y partes lo hayan usado y tenido.

7.º Si saben que el dicho pretendiente es hijo legítimo habido de legítimo matrimonio, y si contestasen que lo es, digan y declaren cómo saben que los que dicen ser padre y madre del dicho pretendiente, fuesen marido y mujer legítimos, y que el mismo pretendiente sea hijo legítimo y natural de los susodichos, habido y procreado en el dicho matrimonio; y si los testigos contestaren que es bastardo el pretendiente, declaren en particular el género y manera de tal bastardía, cómo lo saben, á quién, cómo y cuándo lo oyeron decir.

8.º Si saben que el dicho pretendiente esté prometido á otra orden ó religión antes de ahora, y si contestasen que sí, declaren á qué orden y cómo saben que esté prometido á ella, y si lo han oído decir, á quién y dónde.

9.º Si saben que el dicho pretendiente sea hombre sano, que no tenga enfermedad alguna que le impida el ejercicio de la *Cavallería*, si está infamado de cosa grave ó fea y si saben ó han oído decir que ha faltado por acción ó por omisión á las leyes del honor ó ejecutado cualquier acto impropio de un perfecto caballero.

Presentados los documentos que anotados quedan anteriormente por el caballero que desee ingresar en alguna de las cuatro órdenes, se dará cuenta de la pretensión en la primera junta que celebre el Consejo de Órdenes, y éste designará á dos caballeros profesores para que instruyan el expediente de pruebas.

Los caballeros comisarios nombrados por el Consejo para instruir expedientes de pruebas, recibirán del consejero-secretario los Reales despachos de comisión y los documentos presentados por el pretendiente, así como la cantidad que se considere necesaria para gastos á cargo del depósito hecho previamente, según disponen los Estatutos de las órdenes, á fin de que por ningún concepto tengan que recibir cantidad alguna del pretendiente. Las actuaciones de las pruebas se harán en papel sellado, del timbre de 2 pesetas.

Darán principio á las actuaciones haciendo constar por diligencia, á continuación del Real despacho y de su nombramiento, la aceptación del cargo y el juramento que se tomarán el uno al otro, de cumplir fielmente, con toda diligencia, rectitud, caballerosidad y secreto, la misión que se les confía, asegurando no ser parientes consanguíneos ni afines del pretendiente, y que si durante la tramitación del expediente apareciera impedimento, darán cuenta al Consejo.

Unirán á continuación por diligencia las disposiciones que se acompañan al Real despacho, el formulario de preguntas á los testigos y la genealogía



del pretendiente, siguiendo después el orden más conveniente en vista de los datos y documentos recibidos.

Una vez empezadas las actuaciones, notificarán al secretario del Capítulo de la orden en que se pretende ingresar, el día ó días que fijen para recibir secreta información á cuantos caballeros tengan algo que deponer respecto al pretendiente, haciéndolo constar por diligencia, así como la declaración, que firmarán con el declarante, teniendo muy presente que están obligados á guardar secreto de todo lo actuado y que no deben dejarse influir por dichos no probados, observando siempre la más escrupulosa discreción. Cuando los citados caballeros residan fuera del lugar donde se efectúa la información, podrán hacer su declaración por oficio dirigido á los comisarios.

Se hará constar por diligencias, concretamente, con precisión y claridad, lo que únicamente constituya elemento de prueba, expresando los días y lugar donde se practican; cuando hayan sido compulsadas y estudiadas las partidas necesarias para probar la ascendencia, naturaleza, cristiandad, limpieza de sangre y legitimidad del pretendiente y demás ascendientes, según exijan los Establecimientos ó Estatutos de cada orden, escribirán en cada casilla del árbol los nombres, apellidos, títulos, carreras y naturaleza del pretendiente, de sus padres, abuelos paternos y maternos y bisabuelos por ambas partes, teniendo especial cuidado en ver si corresponden los apellidos que figuran en la genealogía ó hay alguna variación que deben hacer constar, uniendo á continuación el expresado árbol genealógico con las ampliaciones necesarias, seguido de las partidas y documentos que prueben su exactitud en orden ascendente y por líneas, continuando después las actuaciones; terminadas éstas, se hará exacto y concreto resumen de cuanto aparezca probado respecto á las condiciones exigidas en cada orden al pretendiente y sus ascendientes, citando la prueba y folios donde consta, de cuyo resumen se extractará el que se cita en los despachos; se escribirá después un índice de lo actuado y de los días invertidos en la tramitación del expediente, en vista del cual serán abonadas las dietas debidas (25 pesetas diarias), las cuales sólo podrán renunciarse en favor del fondo de la orden en que se pretenda el ingreso, haciéndolo constar así; se escribirá, finalmente, la diligencia de entrega al consejero-secretario. Los comisionados para pruebas de españoles que tengan algún apellido extranjero, no admitirán documento, certificación, acto positivo ó justificación alguna de fuera del reino que viniese sin atestado, fe ú otro resguardo semejante del embajador, ministro, encargado, cónsul ú otro funcionario oficial representante de España capaz de asegurar la sinceridad é integridad del documento y estar librado en la forma usada en aquella nación, debiendo, además, expresar esto mismo el secretario de la interpretación de lenguas al pie de la traducción que hace, y se ha de acompañar á los documentos auténticos que deben unirse al expediente.

Debe asimismo tenerse en cuenta que el rey Carlos III, usando como señor temporal de las facultades que le confirió para este caso el papa Pío VI, como administrador perpetuo de las órdenes, decretó el 7 de Octubre de 1775 de que sin embargo de cuanto disponen los Estatutos de las órdenes, la calidad de escribano en los padres y ascendientes del

pretendiente como guardadores de la fe pública, por la confianza y distinción de sus empleos y para que no se desdeñe la nobleza de unos oficios de que en mucha parte depende el honor y vida de sus vasallos, no obste para la obtención de los hábitos de las órdenes, siempre que se hallen adornados de las demás de limpieza y nobleza de sangre que se requieren y que se tenga entendido en el Consejo para su cumplimiento.

Igualmente se tendrá en cuenta que por Breve del papa Gregorio XV, dado en Roma el 14 de Octubre de 1622, manda que la exclusión de los comerciantes para recibir el hábito de las órdenes ha de entenderse en el sentido que no puedan ser admitidos sin dispensa aquellos comerciantes ó mercaderes que bien ellos ó sus padres ó abuelos tuvieron ó hubieren tenido tienda abierta de cualquier clase de mercadería y vendieren en la tienda dicha mercadería bien por sí ó por sus dependientes; pero que de ninguna manera deben ser excluidos aquellos que *causa lucri* inviertan su dinero en el comercio al por mayor y no vendan sus géneros en tienda al por menor. Terminada la práctica de pruebas por los informantes, se entregará el expediente al consejero-secretario, quien lo remitirá al decano-presidente y éste al fiscal del Consejo, el que dictaminará lo que entienda proceda, pasando sucesivamente para su estudio á los demás consejeros; terminado este trámite, vuelve de nuevo al consejero-secretario, quien lo lleva á la primera sesión que celebre el Consejo, y aprobado por éste, se eleva á Su Majestad la oportuna súplica para que conceda merced de hábito al pretendiente. De la resolución del Consejo no aprobando el expediente no existe recurso legal alguno.

Expedida la Real cédula de merced de hábito es armado el caballero conforme á los Establecimientos ó Constituciones de la orden en que ingresa; hasta dentro de un año del ingreso no puede efectuar la profesión.

Los derechos que se devengan por el ingreso en las órdenes, aparte de los gastos del expediente y dietas de los informantes, son estos:

#### *Expediente de ingreso*

En pagos al Estado por la Real cédula de merced . . . . .	380·60 pesetas
Pagos y derechos al Consejo por igual concepto . . . . .	757·25 »
Pólizas para la Real cédula, título, copias y certificaciones . . . . .	205·00 »
Derechos del título en la orden de Santiago . . . . .	3.356·75 »
Id. id. en la orden de Calatrava . . . . .	3.411·75 »
Id. id. en la orden de Alcántara . . . . .	3.384·25 »
Id., id. en la orden de Montesa . . . . .	3.356·75 »
Derechos del Capítulo . . . . .	250·00 »
Id. del capellán . . . . .	30·00 »
Id. de iglesia . . . . .	50·00 »
Alfombra y mozo de estuchas . . . . .	33·00 »

#### *Expediente de profesión*

Derechos al Consejo por la Real cédula . . . . .	142·50 pesetas
Id. al capellán . . . . .	30·00 »
Id. de iglesia . . . . .	50·00 »
Pólizas . . . . .	104·00 »



Finalmente, el decano-presidente y los consejeros usan como distintivo de su cargo un collar con los emblemas de las órdenes, en la forma que

tiago, Alcántara y Montesa, ó sea, Comentarios á los artículos del Concordato... relativos á la jurisdicción, territorio y bienes de aquellas (Madrid, 1852), y Re-



Joaquín de Arteaga y Echagüe, duque del Infantado presidente del Consejo de las Órdenes de Caballería

puede ver el lector en el adjunto retrato del excelentísimo señor duque del Infantado, decano-presidente del Consejo de las órdenes de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa en la actualidad (1919).

**Bibliogr.** Cappelletti, *Storia degli ordini cavallereschi* (Liorna, 1904); Clarke, *Concise history of Knighthood* (II, Londres, 1884); Cabranes, *Hábito y armadura espiritual* (Mérida, 1544); *Establecimientos de la orden de Santiago* (1503); Rades, *Crónica de las órdenes militares* (Toledo, 1572); *Definiciones de la orden de Alcántara con la historia y origen della* (Madrid, 1563); *Definiciones de la Caballería de Montesa* (Valencia, 1589); *Regla de la orden de la Cavallería de San Tiago del Espada* (Valencia, 1599); Francisco Ruiz de Vergara, *Regla y establecimientos nuevos de la orden y Cavallería del glorioso Apóstol Santiago* (Madrid, 1752); José Villarroja, *Real maestrazgo de Montesa* (Madrid, 1787); Vicente Calvo y Julián, *Ilustración canónica é historial de los privilegios de la orden de San Juan* (Madrid, 1777); José Fernández Llamazares, *Historia compendiada de las cuatro órdenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa* (Madrid, 1862); Andrés Mendo. S. J., *De las órdenes militares* (Madrid, 1681); Manuel Guíllamas, *De las órdenes militares de Calatrava, San-*

tiago, Alcántara y Montesa, ó sea, Comentarios á los artículos del Concordato... relativos á la jurisdicción, territorio y bienes de aquellas (Madrid, 1852), y *Reseña histórica del origen y fundación de las órdenes militares y bula de incorporación á la Corona real de España, con datos estadísticos relativos á los maestrazgos, encomiendas y alcaldías, con sus productos, dignidades y beneficios eclesiásticos, el número de iglesias y monasterios de religiosas con otras varias noticias muy curiosas* (Madrid, 1851); Angel Alvarez de Araujo, *Recopilación histórica de las cuatro órdenes militares* (Madrid, 1876); Manuel José Quintana y Carlos Vela, *Historia de la real pontificia y hospitalaria militar orden del Santo Sepulcro* (Madrid, 1863); Enrique del Castillo y Alba, *Las órdenes militares portuguesas de San Benito de Avis, del Ala de San Miguel, de Santiago de la Espada y de Nuestra Señor Jesucristo. Estudio histórico* (Madrid, 1872); doctor frey don Pedro Maria Torrecilla y Navalón, *El nuevo Priorato de las órdenes militares. Memoria* (Ciudad Real, 1879); Fernando Hermosa de Santiago, *El nuevo Priorato de las órdenes militares, contestación á la Memoria de Torrecilla y Navalón* (Madrid, 1880); Juan Pérez de Guzmán, *La prelación maestral de las órdenes militares, en La Defensa de la Sociedad* (vol. 11, pág. 236). V. ALCÁNTARA, CALATRAVA, JERUSALÉN, MONTESA, SANTIAGO, TEMPLE, etc. En la *Bibliografía de la voz CALATRAVA* (ORDEN DE) aparece Diego Díaz de la Carrera como autor de las *Definiciones*, siendo solamente impresor.

**ÓRDENES MILITARES (LAS).** *Lit.* Auto de Calderón de la Barca, cuyo título completo es *Las órdenes militares ó Pruebas del segundo Adán*, que motivó un proceso incoado por el Santo Oficio, cuyo resultado fué prohibir su representación.

El argumento del auto es el siguiente: El segundo Adán (Cristo), precedido del Lucero (estrella de la mañana, símbolo de san Juan Bautista), se presenta en la corte del Mundo, y pide, en recompensa de sus numerosos servicios, á los ejércitos del rey, que se le arme caballero, adornando su pecho con una cruz, como él dice, de una *roja espada*. Indica el ceremonial de la investidura, y el Mundo, acogiendo favorablemente su petición, nombra *informantes* encargados de examinar su genealogía á Moisés y Josué, y jueces y miembros de Consejo de las órdenes al Judaísmo y al Paganismo; estos últimos entregan las actas genealógicas presentadas por la Gracia divina y la Naturaleza humana á los informantes, que citan como testigos á Job, David é Isaías para que emitan su opinión acerca de las pruebas de nobleza del segundo Adán. Después de oír sus deposiciones y las de la Culpa (el pecado original), que hace resaltar la vil condición de su línea materna (la Naturaleza humana), proclaman Moisés y Josué los méritos del solicitante. El Paga-

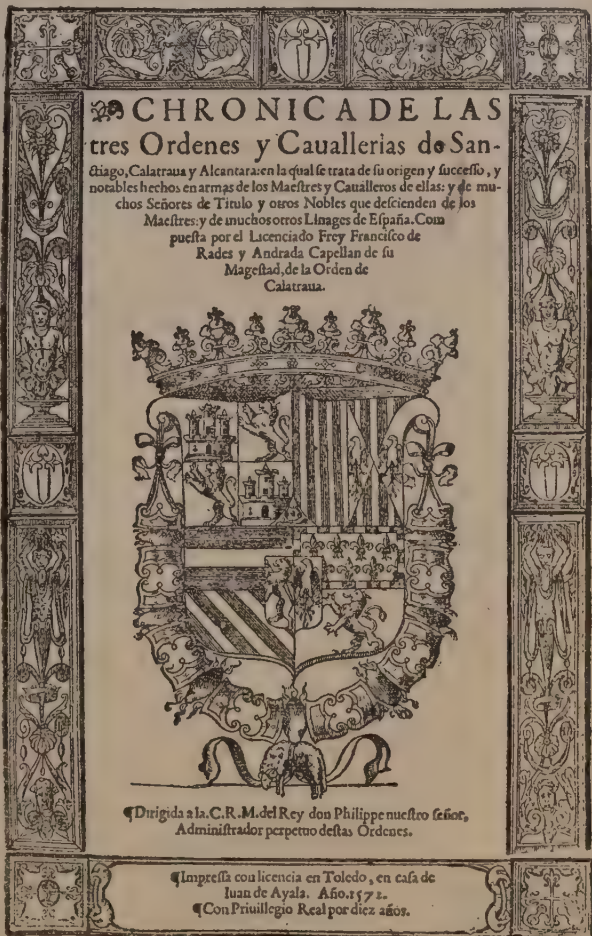
nismo suspende su juicio, y el Judaísmo, por el contrario, le hace entrega de la cruz, pero de modo que en vez de signo de honor resulte una marca de ignominia. La Naturaleza humana, aconsejada por la Gracia, apela al tribunal de Roma, que de labios de varios papas se pronuncia en favor de la limpieza de la madre del candidato ó sea de su concepción inmaculada, y termina el auto con un capítulo general de todas las órdenes militares que conduce á la apoteosis de la Inmaculada Concepción y de la Eucaristía.

El 8 de Mayo de 1662. día del Corpus, fué representado el auto ante el rey Felipe IV, y el Santo Oficio se apresuró á prohibir su representación pública. La Junta de calificaciones, encargada del examen de la obra, propuso que se prohibiese la representación del auto, puesto que de lo que en él se dice «pudieran entender los oyentes con su ignorancia estaba dependiente la pureza de Cristo Nuestro Señor de la preservación de su Madre de la culpa original, lo cual es de grande peligro en el pueblo por ser la materia gravísima...» A pesar de las repetidas explicaciones que dió Calderón, la Inquisición sentenció en armonía con el dictamen de la Junta, no levantándose la prohibición hasta 1671. á instancias del cómic Antonio de Escamilla, que solicitó poner en escena el auto de Calderón, corregido. La edición *príncipe* de esta nueva forma del auto es de 1677, habiéndose editado después varias veces durante los siglos XVII y XVIII. Ha sido traducido al alemán por Lorinser en 1855. E. Walberg publicó en el *Bulletin Hispanique* (t. VI, págs. 44, 93 y 235) una edición de la redacción primitiva del auto, antes de ser prohibido por la Inquisición.

Aunque la publicación de la bula *Sollicitudo*, dictada por Alejandro VII, fué lo que sirvió de pretexto á Calderón para escribir su auto, no inventó la forma de la alegoría que quiso presentar ante los espectadores, pues además del auto de Mira de Amescua, titulado *Las pruebas de Cristo*, existía otro auto, de autor anónimo, con el título de *Las pruebas del linaje humano y Encomienda del Hombre*, que bien pudo servir de modelo á Calderón. En esta obra es el Hombre que á fin de obtener la mano de la Gracia, hija del Libre Albedrío, aspira á ser armado caballero, y defiende, asistido por la Misericordia y la Virgen, sus pruebas de nobleza y limpieza de sangre ante un tribunal compuesto de las Tres Personas de la Trinidad y de san Juan Evangelista como secretario. San Pedro y san Juan Bautista ejercen de informadores, figurando como testigos Abraham, Jeremías, Isaías, Job, David y Moisés, mientras que el demonio desempeña el papel de fiscal. A pesar de los esfuerzos de éste para desvirtuar las deposiciones favorables, se concede al Hombre lo que desea.

Calderón tiene otros dos autos que tienen algún parecido con *Las Órdenes militares*, el que lleva por título *El Maestrazgo del Toisón*, imitación de *El Toisón del Rey del Cielo*, de Lope de Vega, y *La Hidalga del Valle*, consagrado á la exaltación de la Inmaculada Concepción.

ÓRDENES RELIGIOSAS. *Der. é Hist. ecl.* Órdenes religiosas son las sociedades aprobadas por la legítima autoridad eclesiástica, cuyos individuos emiten los tres votos públicos, perpetuos y solemnes de pobreza, castidad y obediencia, según las reglas propias de la misma, y de este modo tienden á la perfección evangélica. No es menester para ello que todos sus individuos emitan votos solemnes; basta que los hagan algunos de ellos, por ejemplo, los sacerdotes (V. Voto). Se diferencian, por tanto, de las



Portada de la *Crónica de las Órdenes Militares*, por Rades (Toledo, 1572)

*Congregaciones* en que en éstas se emiten únicamente votos simples (perpetuos ó temporales, (canon 488, §§ 1.º y 2.º).

Antiguamente no había religión alguna que no fuese orden religiosa, como quiera que eran solemnes todos los votos que se hacían en las mismas, como expresamente declara Bonifacio VIII (lib. III,



tít. XV, cap. único). El primero que introdujo los votos simples en una orden religiosa fué san Ignacio de Loyola al fundar la Compañía de Jesús. La aprobación de esta orden por Paulo III, y en particular de sus votos simples por el mismo Paulo III, primero, y luego por Julio III (1550), san Pío V (1565), Gregorio XIII (1584) y Gregorio XIV (1591), contra los ataques de algunos regulares, abrió una nueva era á la vida religiosa. Hasta entonces la Santa Sede no había aprobado ninguna Congregación religiosa de votos simples y aun, fundada ya la Compañía, prohibió de nuevo san Pío V las dichas Congregaciones. Pero muy pronto se concedió la aprobación á varias de ellas: Sixto V, en 1586, aprobó como *pía Congregación* la de Clérigos regulares ministros de los enfermos, vulgo *Camilitos* (V.), la cual cinco años después, á los 21 de Septiembre de 1591, fué elevada por Gregorio XIII á la categoría de orden religiosa. Dos años después, en 1593, Clemente VIII aprobaba como Congregación de votos simples la de Clérigos regulares de la Madre de Dios, que no fué elevada á religión de votos solemnes hasta el 3 de Noviembre de 1621 por la Santidad de Gregorio XV. Algo semejante pasó con los Clérigos regulares pobres de la Madre de Dios y de las Escuelas Pías, vulgo *Escolapios*: fundados en 1607, Paulo V, á 14 de Enero de 1684, los funde con los referidos Clérigos regulares de la Madre de Dios, que á la sazón no era todavía orden religiosa: pero el 7 de Marzo de 1617 el mismo Paulo V revoca esta disposición y funda la Congregación paulina de la Madre de Dios de las Escuelas Pías, que al fin es elevada á religión de votos solemnes por Gregorio XV á los 31 de Agosto de 1621, dos meses antes que los Clérigos regulares de la Madre de Dios.

La Santa Iglesia, así como antiguamente no aprobaba religiones de votos simples, hoy no suele aprobar ninguna nueva religión de votos solemnes; más aún, según la novísima disciplina, en todas las órdenes religiosas hay algunos individuos con sólo votos simples, á lo menos temporalmente (canon 574, § 1.º). En varias órdenes á los tres votos substanciales de religión se añaden alguno ó algunos otros, ya solemnes, ya simples, y á veces algunos solemnes y otros simples, lo cual no permite la Santa Sede en las nuevas Congregaciones.

*Fundamento.* El de las órdenes religiosas hallábase en la naturaleza social y religiosa del hombre y en la libertad cristiana, siendo una de las manifestaciones de la vida religiosa. Ellas son el fruto y constituyen el testimonio práctico de la *santidad* de la Iglesia católica, puesto que en ellas se profesa la perfección del Evangelio, por lo que negarlas derecho á existir es violar el Derecho natural, oprimir la libertad y la conciencia y oponerse al progreso moral de los pueblos. Desde este punto de vista son las órdenes religiosas utilísimas. «Educar, escribe Manjón, el alma en la imitación de Cristo; santificar y hacer á todos respetar y adorar la humildad, la castidad y la pobreza; hacer germinar en el pueblo las virtudes de la fe, resignación y paciencia; insinuar á los hijos del pueblo y aliviar sus padecimientos espirituales y corporales: intentar poner bálsamo en todas las heridas, coto á todas las pasiones y remedio á todas las llagas sociales; sacrificarse por amor de Dios y de los hombres; propagar con el Evangelio la civilización; educar con la enseñanza á la juventud: presentar ante el mundo de las flaquezas, vacilaciones y apostasías, un ejemplo y una doc-

trina veraces, severos é intachables; ensanchar el horizonte de las inteligencias, enseñando teórica y prácticamente que más allá de esta vida de tinieblas y dolores hay una luz y bien eternos é infinitos, que no son patrimonio de ricos, sabios ni poderosos, sino de los sencillos y humildes de corazón; infundir en las venas de la sociedad la sangre y vida de la caridad cristiana, como remedio para la aridez del corazón y contraveneno de todos los egoísmos que le devoran, es seguramente obra de bien y aspiración honrada» (*Derecho Eclesiástico*, t. II, pág. 196, Granada, 1913). Por esto dijo Pío VI que «combatir á las órdenes religiosas es condenar la profesión pública de los consejos evangélicos: es vituperar un género de vida aprobado siempre en la Iglesia como muy conforme con la doctrina de los apóstoles; es insultar á los santos fundadores de esas órdenes á quienes la religión ha levantado altares, y que han fundado tales sociedades por inspiración divina» (*Breve Quo aliquantulum*, del 10 de Marzo de 1791, contra la obra irreligiosa de la Asamblea Nacional de Francia). Ciertamente es que las órdenes religiosas no son esenciales, con necesidad absoluta para la Iglesia; pero son de necesidad relativa y sumamente convenientes, pues sin ellas no podría extender é intensificar su acción en el grado en que lo hace, por lo que han sido llamadas por los Papas, en especial por León XIII, *las niñas de los ojos de la Iglesia*.

No han faltado, sin embargo, quienes las combatieran y trataran de proscribirlas, pudiéndose decir que esto ocurre siempre cuando los abusos ó hechos de los que mandan tropiezan con la inflexibilidad de los preceptos religiosos y morales. Los ataques se han pretendido fundamentarlos en la naturaleza y en las consecuencias de los tres votos de pobreza, obediencia y castidad, considerando á éstos como opuestos á la libertad y dignidad humanas y al progreso y prosperidad de los Estados. En el artículo Voto será ocasión de examinar estas objeciones con algún detenimiento, bastando ahora con hacer notar: 1.º que la emisión de estos votos es completamente voluntaria y libre (y para probarlo existe el noviciado); 2.º que por el voto de pobreza se obliga el que lo emite á no tener bienes propios, constituyendo una propiedad colectiva, que es el ideal moderno en la organización de la propiedad (el antiguo argumento del *parasitismo* de los frailes ha sido abandonado, cayéndose en el extremo contrario del trabajo excesivo), empleando esta propiedad en los fines de su instituto, generalmente obras de instrucción y beneficencia, en muchas ocasiones repugnantes y peligrosas, las que realizan con el mínimo coste para la sociedad y para el Estado, siendo un hecho que allí donde éste ha expulsado á las órdenes religiosas, ha tenido que gravar sus presupuestos con sumas exorbitantes para atender, de peor manera, á los servicios que aquéllas gratuitamente desempeñaban; todo ello, sin olvidar que el desprecio individual de las riquezas ha sido siempre mirado por los moralistas como muestra de elevación de espíritu, tanto más cuanto que este desprecio no se realiza por orgullo ni por egoísmo (como lo realizaban los *cínicos*), sino por amor de Dios y del prójimo; 3.º que la castidad no es imposible (como lo prueban los millares de vírgenes que prefirieron el martirio á la pérdida de su pureza), siendo siempre altísima obra moral, higiénica, social y política, poner un freno á las pasiones y luchar en contra de ellas: precisamente esta castidad es la que, como nota el padre Belanger,



«pone á disposición del género humano un ejército de sublimes abnegados, dispuestos á trabajos y sacrificios tales, que sobrepujan las fuerzas morales del hombre ligado con los vínculos del hogar», según puede comprobarse en las misiones. La razón de que tal castidad se opone al aumento de los habitantes de los Estados, olvida que el matrimonio si es necesario para la especie, es voluntario para el individuo, y que no es esta esterilidad, sino otra que los Estados no combaten, la que constituye una plaga social (V. MATRIMONIO), siendo un hecho probado por la estadística que los países de mayor moralidad son también los más poblados, y 4.º, finalmente, en cuanto á la obediencia es suficiente con observar que el voto se limita á lo que no sea malo, pues para cuanto no lo fuere, el voto es nulo y no existe, reservándose siempre el individuo el derecho de rechazar todo lo que hiera su conciencia.

Por lo que se refiere á los beneficios que la cultura y el progreso deben á las órdenes religiosas, el mayor y mejor conocimiento de la historia van haciendo cesar la falsa imputación de *obscurantismo* que antes se las achacaba. La vida que se hace en las órdenes, elevando la mente y haciendo á la inteligencia y á la voluntad reconcentrarse, al propio tiempo que la sabia distribución del tiempo en el estudio y el que el individuo que á éste se dedica no tenga que preocuparse de su subsistencia ni de la de su familia, hacen que las investigaciones se realicen de una manera segura, constante y sin agobios. Así se explica la gran serie de importantísimos inventos que se deben á individuos pertenecientes á órdenes religiosos, así como que no sólo la Teología y las disciplinas eclesiásticas, sino la Filosofía, la Historia y el Derecho, la Literatura, la Pintura y las otras artes les deben también la mayor parte de su gloria. La conservación de los tesoros de la cultura antigua y su reproducción, así como la enseñanza, se realizó en la Edad Media y en buena parte de la Moderna por las órdenes religiosas, que no van nunca retrasadas, sino á la cabeza del progreso en el orden pedagógico: la imprenta y el descubrimiento de América fueron también protegidos por ellas, y los descubrimientos geográficos y la extensión de la civilización cristiana en Oriente les son deudores. El padre Rodolfo Acquaviva penetró en el siglo xvi hasta el Mogol; los padres Alonso Sánchez y Alonso Valignan recorrieron Asia y Oceanía, y san Francisco Javier predicó el Evangelio en el Japón y advirtió á Carlos V que no enviase sus escuadras á Oriente por el Pacífico; y la obra que realizan las órdenes religiosas con sus misiones entre los salvajes y sus centros de educación y de enseñanza en los pueblos cultos, patente está á la vista de todos, haciendo notar Severo Catalina que cuando los hombres de nuestros tiempos toman posesión de un terreno para la cultura, lo ha conquistado antes para ella el sacrificio, llevado al heroísmo, de los misioneros.

**Historia.** Tienen las órdenes religiosas su origen en aquel consejo de Jesucristo: «Si quieres ser perfecto, vende cuanto tienes, dáselo á los pobres y sígueme» (san Mateo, XIX), es decir, el mismo origen que el ascetismo religioso (V. RELIGIOSOS), con la diferencia de que éste puede también practicarse individual y aisladamente. Ya antes del cristianismo se conocieron cierto género de ascetas *filosóficos* que se abstenerían de carnes y vino y se reunían en común para hacer este género de vida; tales fueron los *pitagóricos*, que al llegar á cierta edad se reunían

en casas de retiro para pasar juntos el resto de sus días; los *esenios*, que vivían en comunidad bajo la dirección de un superior, abdicando sus bienes propios y manteniéndose con el trabajo de sus manos, no admitiendo á nadie sino después de una prueba de tres años, y los *terapeutas*, que no comían por lo general sino pan ni se reunían más que un día á la semana, viviendo los otros en habitaciones separadas; pero todos ellos obedecían únicamente á principios filosóficos y para tener más clara la inteligencia, mientras que los ascetas cristianos buscan con ello la perfección en la virtud por amor á Dios y al prójimo y para conseguir mejor la vida eterna. Así apareció en los primeros tiempos de la Iglesia el monacato, basado en el retiro, la oración y la penitencia, distinguiéndose tres clases de *monjes* (V.) ó sean *ermitaños* (habitadores de yermos), *anacoretas* y *cenobitas*. En cuanto á estos últimos, san Pacomio, después de dada la paz á la Iglesia, reunió en un cenobio (casa común, *monasterio*) á muchos monjes solitarios que se habían retirado á los desiertos de Tebaida, huyendo de la persecución de Decio. Lo mismo ocurrió en la Palestina y el Asia Menor, donde san Basilio reunió á los monjes en monasterios edificadas en las ciudades cercanas al Ponto, procurando combinar las ventajas de la vida cenobítica con las de la soledad, para lo que al lado de los monasterios edificó celdas particulares; y por la misma época se construyeron también monasterios en Roma, Milán y otras ciudades de Occidente, para huir de la perfidia arriana. Pero todos estos monasterios carecían de una regla fija é inalterable, de modo que el régimen y las ocupaciones quedaban al arbitrio del abad, de lo que se originaban graves inconvenientes. Para remediarlos dió san Benito su célebre y admirable regla á los monasterios que fundó en Subiaco y en el Monte Casino, la cual fué adoptada por casi todos los monasterios de Occidente. Por su parte, san Agustín había reunido á sus clérigos en vida común y también les había dado una regla. Relajada con el tiempo algún tanto la disciplina fué necesario restaurarla, lo que tuvo lugar en los siglos x y xi por las órdenes de Cluny, los Camaldulenses, los Cartujos y los Cistercienses, que á la primitiva regla de San Benito adicionaron ciertas disposiciones de conformidad con las necesidades de los tiempos y el espíritu de cada fundador.

En el siglo xii las órdenes religiosas toman un nuevo aspecto. Hasta entonces los monasterios se establecían en los desiertos ó lejos de las poblaciones, de modo que las órdenes religiosas vivían apartadas y como olvidadas del resto de la sociedad, procurando solamente la propia salvación; desde el siglo xii, sin faltar á su espíritu primitivo, van á vivir también en medio de las poblaciones, para evangelizar á la sociedad y realizar fines caritativos. A esto vienen dos grandes órdenes religiosos: las de San Francisco y de Santo Domingo de Guzmán, á las que sigue la fundación de otras muchas que al fin esencial de la vida religiosa añaden otro particular como la defensa de la religión por las armas contra los moros (órdenes militares), la redención de cautivos, el cuidado de los enfermos (hospitalarios), la enseñanza, etc. etc.

A continuación indicamos las órdenes religiosas de varones y mujeres, desde los siglos primeros del cristianismo. En el de varones hemos enumerado las diferentes Congregaciones monásticas, pues deben considerarse como verdaderas órdenes religiosas.

SIGLOS	NOMBRES OFICIALES	NOMBRES VULGARES	FUNDADORES	FUNDACIONES
III	Vida eremítica	Ermitaños	San Pablo, primer ermitaño	Tebaida (Egipto)
IV	Monjes	Antonianos y Alepinos	San Antonio Abad	Tebaida (Egipto), 310
»	»	Tabennitas	San Pacomio Abad	Tabenna Tebaida, 320
»	Monjes (orientales)	Basilios	San Basilio	Capadocia, 363
»	Congregación suiza de Canónigos de San Agustín	—	San Severino	Saint-Maurice- en-Valais, 375
»	Orden de los Ermitaños de San Agustín	Agustinos	San Agustín	Africa, 388
V	Estilitas	—	San Simeón Estilita	—
»	Monjes de Lerins	Lirinenses	San Honorio, obispo de Arles	Lerins, 400
»	Canónigos de San Salvador de Letrán	Canónigos lateranenses	San Agustín, reformador	450
VI	Monjes (occidentales)	Benedictinos	San Benito	Monte Casino, 529
»	Monjes Irlandeses	Columbanos	San Columbano	Escocia, 565
VIII	Clérigos regulares	Canónigos regulares	San Crodegando	763
X	Monjes de Cluny	Cluniacenses	Bernón, abad	Cluny, 910
XI	Basilios del rito griego	Basilios griegos	San Nilo de Calabria	Grotta Ferrata, 1004
»	Congregación camaldulense	Camaldulenses	San Romualdo	Campo Maldoli, 1012
»	Ermitaños de la Camaldula	»	»	1012
»	Benedictinos de Valle Umbrosa	Valleumbrosianos	San Juan Gualberto	1038
»	Canónigos de San Agustín del Grau San Bernardo	—	San Bernardo de Mentón	Aosta, 1040
»	Orden de Grandmont	Grandmontanos	Esteban Muretano	Muret, 1076
»	Orden de los Cartujos	Cartujos	San Bruno	Cartuja, 1084
»	Orden de Fuente Evrald	—	San Roberto d'Arbrissel	Fuente Evrald, 1095
»	Orden de los Religiosos de San Antonio	—	Gastón de Viena	Viena (Francia), 1095
»	Orden de los Cistercienses Reformados	Cistercienses ó Bernardos	San Roberto	Cister (Borgoña), 1098
XII	Canónigos regulares de San Rufo	—	San Rufo, obispo de Lyon	Valence (Francia), 1107
»	Canónigos de San Víctor	Victorinos	Guillermo de Champeaux	París, 1109
»	Canónigos del Santo Sepulcro	Canónigos sepulcrinos	Godofredo de Bouillon	Jerusalén, 1114
»	Orden de la Santísima Trinidad para redención de cautivos	Trinitarios	San Juan de Mata y San Félix de Valois	Ciervo Frio, 1119
»	Canónigos regulares Premonstratenses	Premonstratenses	San Norberto	Prémonstrat (Laon), 1120
»	Congregación de Monte Vergine	Benedictinos	San Guillermo de Vercelli	Monte Vergine, 1124
»	Canónigos regulares de la Sta. Cruz	—	Arcediano Tellón	Coimbra, 1132
»	Congregación austriaca lateranense	Canónigos lateranenses	—	1140
»	Congregación gilbertina	Gilbertinos	Gilberto Semporinghan	Lincoln, 1148
»	Ermitaños de San Guillermo	Capas blancas	Guillermo, duque de Aquitania	1152

## as de varones

FINES	REGLAS	APROBACIONES	EXTINCIONES	RESTABLECIMIENTOS
Vida contemplativa	De San Antonio	—	Prohibidos actualmente en la Iglesia	—
»	»	Por Clemente XII, 1732 y 1740	Extinguidos. Hay congregaciones posteriores.	—
»	De San Pacomio	—	Extinguidos	—
»	De San Basilio	—	Extinguidos. Existen congregaciones posteriores.	—
—	De San Agustín	Por Honorio II, 1128	En el siglo v	Por Segismundo de Borgoña, 515
Vida contemplativa	»	Por Alejandro IV, 1256	—	—
»	Regla particular	—	Prohibidos	—
»	»	—	Refundidos con los Benedictinos	—
»	De San Agustín	Por San Gelasio I	—	—
»	—	Por San Gregorio el Grande, 595	—	—
»	Regla particular	—	Refundidos con los Benedictinos	—
»	—	—	Extinguidos	—
»	De San Benito	—	»	—
»	De San Basilio	—	—	—
»	De San Benito	Por Pascual II, 1113	—	—
»	»	—	—	—
»	»	Por Víctor II, 1055	—	—
Auxilio	De San Agustín	—	—	—
á los peregrinos	—	—	—	—
Vida contemplativa	De San Benito	Por Clemente III	Durante la Revolución francesa	—
Vida contemplativa y estudio	»	Por Alejandro III, 1170	—	—
Vida contemplativa	»	Por Pascual II, 1105-1112	Durante la Revolución francesa	—
Cuidado de los enfermos	—	Por el Concilio de Clermont bajo Urbano II	—	—
Vida contemplativa	De San Benito	Por Calixto II, 1119	—	—
»	De San Agustín	—	Extinguidos	—
»	»	—	»	Restaurados en 1866 con el nombre de Canónigos regulares de la Inmaculada Concepción, V. INFRA.
»	»	—	»	—
Redención de cautivos	»	Por Inocencio III, 1209	—	—
Vida activa y contemplativa	»	Por Honorio II, 1126	—	—
Vida contemplativa	De San Benito	Por Alejandro III	—	—
»	De San Agustín	—	Extinguidos	—
»	»	—	—	—
Vida contemplativa	De San Benito	Por Eugenio III	—	—
»	»	Por Inocencio IV	—	—



SIGLOS	NOMBRES OFICIALES	NOMBRES VULGARES	FUNDADORES	FUNDACIONES
XII	Monjes humillados	Humillados	—	Milán, 1169
»	Congregación de los Begardos	Begardos	Lamberto le Bègue	Lieja, 1170
XIII	Orden de la B. V. M. del Monte Carmelo	Carmelitas	Bertoldo Calaber	Monte Carmelo, 1200
»	Orden del Monte de Dios	Religiosos de Monte Dios	Alejandro, arzobispo de Magdeburgo	Espira, 1203
»	Orden de Predicadores	Dominicos	Santo Domingo de Guzmán	Prouille, 1206
»	Orden de Frailes menores observantes	Franciscanos	San Francisco de Asís	Asís, 16 de Abril de 1208
»	Orden del Valle de los Escolares	—	Guillermo	Langres, 1212
»	Canónigos de la Santa Cruz	Cruzados ó Crucíferos	Beato Teodoro de Celles	Clair Lieu, 1211
»	Orden de Val-des-Choux	—	Viard	Langres, 1213
»	Ermitaños de San Pablo	—	Eusebio, arzobispo de Estrigonia	Bado (Hungria), 1215
»	Religiosos de la Santa Cruz	—	—	1216
»	Orden de la B. V. M. de la Merced para redención de cautivos	Mercedarios	San Pedro Nolasco	Barcelona, 1218
»	Benedictinos silvestrinos	Silvestrinos	San Silvestre Gozzolini	Monte Fano, 1231
»	Orden de los Siervos de María	Servitas	Los siete Santos Fundadores	Villa Camartia (Florenxia), 1233
»	Canónigos regulares de San Marcos	—	—	1241
»	Hermanos de la penitencia	Agustinos de la penitencia	Inocencio IV	Marsella, 1251
»	Congregación de San Damián	Celestinos	San Pedro de Isern (Celestino V)	Murón (Salmona), 1271
»	Canónigos de la Estrella Roja	—	—	—
XIV	Congregación inglesa de Benedictinos	Benedictinos	—	Inglaterra, 1300
»	Benedictinos del Monte Olivete	Olivetanos	Beato Bernardo Ptolomei	Olivete, 1313
»	Orden de los Jesuatos	Jesuatos	San Juan Columbino	Siena, 1351
»	Orden de Frailes menores conventuales	Franciscanos reformados	—	1368
»	Jerónimos españoles	Jerónimos	Pedro Fernando Pecha	1374
»	Hermanos de la vida común	—	Gerardo de París	París, 1376
»	Jerónimos italianos	Jerónimos	Beato Pedro Gambacorti	Montebello, 1380
»	Congregación fesulana de San Jerónimo	»	Carlos de Montegranelli	Fiésolo, 1380
»	Congregación frisonaria de Letrán	—	Bartolomé Colón	Luca, 1395
XV	Congregación de Monte Casino	Benedictinos	Abad Luis Barbo	Padua, 1408
»	Canónigos regulares de San Salvador	Escopetinos	Esteban de Siena	Siena, 1408
»	Congregación bursfeldense	Benedictinos	Juan Rodio	Tréveris, 1429
»	Orden de Carmelitas reformados	Billietos	—	Francia, 1432
»	Congregación de San Ambrosio <i>ad usus</i>	—	—	Milán, 1433
»	Orden de los Mínimos	Mínimos	San Francisco de Paula	Calabria, 1435
»	Congregación lombarda de agustinos	Agustinos	Gregorio Rochio	Lombardia, 1444
»	Congregación de los Apostólicos	Barnabitas	Inocencio VIII	Italia, 1481
»	Orden de Agustinos descalzos	Agustinos	Bautista Foggio	—

de varones (Continuación)

FINES	REGLAS	APROBACIONES	EXTINCCIONES	REESTABLECIMIENTOS
Santificación propia en el trabajo manual	De San Benito	Por Inocencio III, 1209	Por San Pío V, 1571	—
Enseñanza y cuidado de enfermos	—	—	Caídos en herejía; extinguidos	—
Vida contemplativa	De San Alberto, Patriarca de Jerusalén	Por Honorio III, 1208 ó 1209	—	—
—	De San Agustín	Por Inocencio III	Extinguidos	—
Reducir los herejes	»	Por Honorio III, 1216	—	—
Oración y predicación	De San Francisco	Por Inocencio III, 1210	—	—
Vida contemplativa	De San Agustín	—	Extinguidos	—
Misiones, máxime á los albigenses, y cuidar enfermos.	»	1218	—	—
Vida contemplativa	Del Cister	—	Extinguidos	—
»	—	—	»	—
»	De San Agustín	Por Inocencio IV	»	—
Redención de cautivos	»	Por Gregorio IX, 1236	—	—
Vida contemplativa	De San Benito	—	—	—
Devoción á la Virgen de los Dolores	De San Agustín	Por Alejandro IV, 1256	—	—
Vida contemplativa	—	Por Gregorio IX	Extinguidos	—
»	De San Agustín	—	Reunida por Alejandro IV á los ermitaños de San Agustín.	—
»	De San Benito	Por Gregorio X	Extinguidos	—
—	De San Agustín	—	—	—
Congregación benedictina	De San Benito	—	—	—
Vida contemplativa	»	Por Juan XXII, 1318	—	—
Cuidado de los enfermos	De San Agustín	Por Urbano V, 1367	—	—
Reforma de los frailes menores	De San Francisco	Por León X, 1517	Unidos á los observantes por León XIII, 1897, en la unión leonina.	—
Vida contemplativa	De San Agustín	Por Gregorio XI, 1374	Por Clemente IX, 1668	—
La enseñanza	—	Por Gregorio XI, 1376	—	—
Vida contemplativa	—	Por Martín V	Extinguidos	—
»	De San Agustín	Por Inocencio VII, 1405	Refundida con los jerónimos italianos por Clemente IX.	—
»	»	Por Eugenio IV	Secularizados por Sixto V	—
Congr. benedictina	De San Benito	Por Martín V, 1417	—	—
Vida contemplativa	De San Agustín	Por Gregorio XII	Extinguidos	—
»	De San Benito	—	»	—
»	—	Por Eugenio IV	»	—
»	De San Agustín	»	»	—
Vida mixta	De San Francisco	Por Sixto IV, 1474	—	—
Vida contemplativa	De San Agustín	—	Extinguidos	—
»	»	Por Inocencio VIII	—	—
»	—	Por Sixto IV, 1474	—	—

SIGLOS	NOMBRES OFICIALES	NOMBRES VULGARES	FUNDADORES	FUNDACIONES
XVI	Ermitaños camaldulenses de Monte Corona	Camaldulenses	San Romualdo	1523
»	Orden de Clérigos regulares	Teatinos	San Cayetano de Tie- ne y cardenal Caraf- fa (Paulo IV).	Roma, 1524
»	Orden de Menores capuchinos	Capuchinos	Beato Mateo de Bassio	Monte Melonense Camerino, 1525
»	Clérigos regulares de Somasca	Somascos	San Jerónimo Emiliani	Somasca, 1525
»	Clérigos regulares de San Pablo	Barnabitas	San Antonio M. Zaccaria	1530
»	Recoletos franciscanos	Franciscanos	—	1532
»	Compañía de Jesús	Jesuitas	San Ignacio de Loyola	Montmartre (París), 1534
»	Hermanos de San Juan de Dios	Hospitalarios	San Juan de Dios	Granada, 1540
»	Carmelitas reformados	Carmelitas descalzos	Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz	Avila, 1562
»	Clérigos regulares de la Madre de Dios	—	Beato Juan Léonard	Lucques, 1572
»	Orden de Ermitaños Recoletos de San Agustín	Recoletos	Fray Tomé de Jesús	Portugal, 1574
»	Congregación fuldense de Nuestra Señora	Fuldenses	Juan Barreria, abad	Fulda, 1577
»	Congregación de Fulienses (franceses)	Cistercienses reformados	Juan de la Barrière	Feuillants, 1580
»	Religión de los Clérigos regulares ministros de los enfermos	Camilos	San Camilo de Lelis	Roma, 1582
»	Congregación de Clérigos regulares menores	—	—	Nápoles, 1588
»	Orden de Franciscanos descalzos	Alcantarinos	San Pedro de Alcántara	—
XVII	Congregación de los Santos Vénetsé Hidulfo	Benedictinos	Didier, abad	Verdun, 1600
»	Congregación suiza	»	—	Suiza, 1602
»	Orden de Mercedarios descalzos para Redención de cautivos	Mercedarios	Fray Juan B. Gonzá- lez del Santísimo Sa- cramento.	Espona, 1603
»	Orden de los Clérigos regulares pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías.	Escolapios ó Piaristas	San José de Calasanz	Roma, 1607
»	Basilios rutenos	Basilios	San Josafat los unió á Roma (1595)	1617
»	Congregación de San Mauro	Benedictinos	Didier, abad	Francia, 1618
»	Congregación de Fulienses (italianos)	Cistercienses reformados	—	Italia, 1650
»	Orden de los Cistercienses reformados	Trapenses	Abad de Rancé	La Trappe, 1664
»	Congregación de San Efrén, sirio	Antonianos sirios	—	Siria, 1668
»	Congregación bávara	Benedictinos	—	Baviera, 1684
»	Congregación de San Salvador del Monte Líbano	Basilios grecocatólicos	—	Monte Líbano, 1686
»	Congregación maronita de Alepo	Antonianos Alepinos	—	Monte Líbano, 1695
»	Congregación Soarita de Choueir	Basilios ó Chueritas	—	Alepo, 1697
»	Congregación cisterciense de Casamari	Cistercienses.	—	Siglo xvii



de varones (Continuación)

FINES	REGLAS	APROBACIONES	EXTINCIONES	RESTABLECIMIENTOS
Vida contemplativa	De San Benito	—	—	—
Formación espiritual del clero	—	1524	—	—
Reforma de los Menores Franciscanos	De San Francisco	Por Clemente VII, 1528	—	—
Educación de la juventud	De San Agustín	Por Paulo III, 1540	—	—
Reforma de costumbres y misiones	—	Por Julio III, 1550	—	—
Reforma de los Franciscanos	De San Francisco	Por Clemente VII, 1532	Unidos á los observantes por León XIII, 1897, en la unión leonina.	—
Salvación y perfección propia y de los próximos.	Constituciones de San Ignacio	Por Paulo III, 1540	Por Clemente XIV, 1773	Por Pío VII, 1814
Servicio á los enfermos en los hospitales	De San Agustín	Por León X	—	—
Reforma de los Carmelitas	De San Alberto	Por Gregorio XIII, 1580	—	—
—	—	1595	—	—
Reforma de los Ermitaños de San Agustín	De San Agustín	Por Clemente VIII, 1602	—	—
Reforma del Cister	—	1586	—	—
Congregación cisterciense	De San Benito	Por Sixto V, 1589	—	—
Cuidado de los enfermos	De San Agustín	Por Gregorio XIV, 1591	—	—
Ministerios sacerdotales	—	Por Sixto V, 1588	—	—
Reforma de los Frailes Menores	De San Francisco	—	Unidos á los observantes por León XIII, 1897, en la unión leonina.	—
Congregación benedictina	De San Benito	Por Clemente VIII, 1604	1892	—
»	»	—	—	—
Reforma de los Mercedarios	De San Agustín	—	1734	Por fray Juan García del Sagrado Corazón, 1886, vicario apostólico Restituídos, 1656
Educación de la juventud	»	Por Paulo V, 1621	Suprimidos, 1646	—
Vida contemplativa	De San Basilio	Por Urbano VIII, 1624	—	—
Congregación benedictina	De San Benito	—	—	—
Congregación cisterciense	»	—	Durante las guerras napoleónicas	—
Reforma cisterciense	»	Por Inocencio XI, 1678	—	—
Vida contemplativa	De San Antonio	—	—	—
Congr. benedictina	De San Benito	—	Secularizada, 1803	Por Pío IX, 1853
Vida contemplativa	De San Basilio	1709	—	—
»	De San Antonio	—	—	—
»	De San Basilio	Por Benedicto XIV, 1757	—	—
»	De San Benito	—	—	—

SIGLOS	NOMBRES OFICIALES	NOMBRES VULGARES	FUNDADORES	FUNDACIONES
XVIII	Congregación Maronita de San Isaias	Antonianos de San Isaias	—	Monte Líbano, 1700
»	Congregación Mekitarista de Venecia	Mekitaristas	Manuk Mekitar	Constantinopla, 1701
»	Congregación grecomelkita de San Salvador	Basilios	Eutimio Saify, arzobispo de Tiro y Sidón	1711
»	Orden de la penitencia	—	—	1752
»	Congregación Maronito-baladita	Antonianos Baladitas	—	Separados de los Alepinos en 1770
»	Congregación Mekitarista de Viena	Mekitaristas	—	1773
XIX	Congregación húngara	Benedictinos	—	Hungria, 1802
»	Congregación cisterciense suizo-alemana	Cistercienses	—	1806
»	Congregación de San Hormisdas	Antonianos Caldeos	Gabriel Dambo	1808
»	Congregación cisterciense de Italia	Cistercienses	—	1820
»	Congregación del Brasil	Benedictinos	—	Brasil, 1828
»	Congregación Soarita de Alepo	Basilios ó Alepinos	—	Separados de la de Choueir en 1829
»	Congregación cisterciense de Bélgica	Cistercienses	—	1836
»	Congregación de Solesmes	Benedictinos	Abad Próspero Guéranger	Sarthe, 1837
»	Congregación Casinense de la Primitiva Observancia	»	Pedro Casaretto	Subiaco, 1851
»	Congregación cisterciense de Austria-Hungria	Cistercienses	—	1852
»	Congregación cisterciense de Senanque	»	—	1854
»	Congregación benedictina Americano-Casinense	Benedictinos	Bonifacio Wimmer	Estados Unidos, 1855
»	Canónigos de la Inmaculada Concepción	—	Dom Adrián Grea	Italia, 1866
»	Congregación benedictina de Beuron	Benedictinos	Mauro y Plácido Wolter	Beuron (Alemania), 1868
»	Congregación benedictina Suizo-Americana	»	—	Estados Unidos, 1870
»	Congregación de Santa Otilia	»	—	Baviera, 1884
»	Congregación austriaca de la Inmaculada Concepción de la B. V. M.	»	—	Austria, 1889
»	Congregación austriaca de San José	»	—	Austria, 1889

## Órdenes religio

SIGLOS	NOMBRES	FUNDADORES	FUNDACIONES
IV	Hermanas de San Antonio	San Antonio Abad y su hermana	Tebaida
»	Hermanas de San Pacomio	San Pacomio y su hermana Maria	Tabenna (Egipto)
»	Orden de Monjas basilias	Santa Macrina y su madre Amelia	Ibori (Tracia), 350
»	Orden de Religiosas Jerónimas	San Jerónimo y Santa Paula	Belén, 384
V	Orden de Religiosas Agustinas	San Agustín y su hermana santa Perpetua	Africa
VI	Orden de Monjas Benedictinas	San Benito y su hermana santa Escolástica	Monte Casino, 532
IX	Canonesas Regulares de San Agustín (ó de Letrán)	—	Roma, segunda mitad del siglo IX
XII	Orden de religiosas de Font-Evrald	San Roberto de Arbrissel	Font-Evrald (Poitiers), 1100
»	Canonesas de San Víctor	Guillermo de Champeaux	París, 1109

## de varones (Continuación)

FINES	REGLAS	APROBACIONES	EXTINCCIONES	RESTABLECIMIENTOS
Vida contemplativa	De San Antonio	1740	—	—
Congregación benedictina	De San Benito	—	—	—
Vida contemplativa	De San Basilio	—	—	—
—	—	—	—	—
Vida contemplativa	De San Antonio	—	—	—
»	De San Benito	1864	—	—
Congr. benedictina	»	—	—	—
Vida contemplativa	»	—	—	—
»	De San Antonio	—	—	—
»	De San Benito	—	—	—
Congr. benedictina	»	—	—	—
Vida contemplativa	De San Basilio	1829	—	—
»	De San Benito	—	—	—
Congregación benedictina	»	Por Gregorio XVI, 1837	—	—
—	—	Por Pío IX, 1872	—	—
Vida contemplativa	De San Benito	—	—	—
»	»	—	—	—
Congregación benedictina	»	Por Pío IX, 1855	—	—
—	De San Agustín	Por León XIII, 1887	—	—
Congregación benedictina	De San Benito	—	—	—
»	»	—	—	—
Congr. benedictina: Misiones Extranjeras	»	Por Pío X, 1904	—	—
Congregación benedictina	»	—	—	—
»	»	—	—	—

## sas de mujeres

FINES	REGLAS	APROBACIONES	EXTINCCIONES	RESTABLECIMIENTOS
Vida cenobítica	De San Antonio	—	Extinguidas	—
»	De San Pacomio	—	»	—
»	De San Basilio	—	—	—
»	De San Agustín	—	En 632 por causa de la invasión mahometana	Por Gregorio XI, 1373
»	»	—	—	—
—	De San Benito	Por San Gregorio Magno, 1595	—	—
Vida contemplativa	Al principio de San Benito, luego de San Agustín.	—	—	—
Culto á la Virgen	Al principio de San Agustín, luego de San Benito.	Por Pascual II, 1106	—	—
Vida contemplativa	De San Agustín	—	—	—



SIGLOS	NOMBRES	FUNDADORES	FUNDACIONES
XII	Canonesas del Santo Sepulcro (ó Sepulcrinas)	Godofredo de Bouillon	Jerusalén, 1114
»	Religiosas Premonstratenses de la 2.ª orden (ó Norbertinas)	San Norberto	Premonstre, 1120
»	Orden de Monjas Cistercienses	Santa Humbelina	Tart (Dijón), 1125
»	Orden de Monjas Cartujanas	Beato Juan de España	Prebayon (Provenza), 1147
»	Orden de Carmelitas (Calzadas)	San Bertoldo	Antioquia, 1160
»	Orden de Arroasia	Heldemaro de Tournai y el cardenal Cuno	Arras
»	Hermanas penitentes de Santa Magdalena	—	Alemania
»	Orden de Canonesas Guilbertinas	Guilberto de Sempring	Inglaterra
XIII	Orden de Religiosas Trinitarias (Calzadas)	Constanza, hija de Pedro II de Aragón	Barcelona, 1201
»	Orden de Religiosas Dominicas	Santo Domingo de Guzmán	Prouille, 1205
»	Orden de las Damas Pobres (ó Franciscanas Descalzas)	Santa Clara de Asís y San Francisco	San Damián (Asís), 1212
»	Real orden de Religiosas Mercedarias (Calzadas)	San Pedro Nolasco	Barcelona 10 de Agosto de 1218
XV	Orden de Religiosas Mínimas	San Francisco de Paula	Italia, 1435
»	Orden de Bernardas Recoletas	—	Gradefes (España), 1493
»	Orden de la Anunciación	Beata Juana, hija de Luis XI	Bourges, 1498
»	de la Santísima Virgen (ó de las Anunciadas)	—	—
»	Orden de la Inmaculada Concepción (Concepcionistas Calzadas)	Venerable Beatriz de Silva	Toledo
»	Franciscanas claustrales	Beata Angelina de Marciano	Italia
»	de la Tercera Orden Regular (ó Isabelas)	—	—
XVI	Orden de Religiosas Capuchinas	Venerable María Laurentia Longo	Nápoles, 1538
»	Orden de Religiosas Capuchinas españolas	Venerable Angela Margari- ta Serafina de Mantresa Santa Teresa de Jesús	Barcelona, 1549
»	Orden de Carmelitas Descalzas	—	Avila, 21 de Agosto de 1562
»	Orden de Ermitañas Teatinas	Venerable Ursula Benincasa	Nápoles, 1583
»	Orden de Agustinas Reformadas (de la 1.ª reforma)	Madre María de Jesús	Madrid, 1587
»	Orden de Monjas Fulienses	—	Toulouse, 1588
»	Orden de Agustinas Reformadas (de la 2.ª reforma)	Beato Juan de Ribera	Alcoy, 1597
XVII	Orden de Agustinas Descalzas ó Recoletas (de la 3.ª reforma)	Sor María Manzaneda	Eibar (Guipúzcoa), 1602
»	Orden de Mercedarias Descalzas	Fray Juan Bautista del Santísimo Sacramento	España, 8 de Mayo de 1603
»	Orden de Concepcionistas Descalzas	Venerable madre María de San Pablo	Madrid, 1603
»	Compañía de María (ó de la Enseñanza)	Beata Juana de Lestonnac	Burdeos, 29 de Enero de 1608
»	Orden de la Visitación de Santa María (ó de las Salesas)	San Francisco de Sales y Santa Juana Francisca Frémiot de Chantal.	Anney, 6 de Junio de 1610
»	Orden de Religiosas de Santa Ursula	Madre María Lhuillier de Sainte-Beuve	París, 1611
»	Orden de Religiosas Trinitarias Descalzas	Beato Juan Bautista de la Con- cepción y la madre Francisca Romero.	Madrid, 1612
»	Orden de Religiosas Bernardas Reformadas de la Providencia	Luisa Blanca Teresa Zallón	Saboya, 1622
»	Orden de Monjas Trapenses	El abad de Rancé	La Trappe, 1689

## de mujeres (Continuación)

FINES	REGLAS	APROBACIONES	EXTINCIONES	RESTABLECIMIENTOS
Vida contemplativa	De San Agustín	—	—	—
Culto al Santísimo Sacramento y á la Virgen	»	Por Honorio II, 1126	—	—
Vida contemplativa	De San Benito	—	—	—
»	»	—	—	—
»	De San Agustín	Por Inocencio IV, 1247	—	—
»	»	Por Lamberto, obispo de Arras, 1197	Extinguida por el Sínodo de San Quintín, 1256.	—
»	»	Por Gregorio IX, 1232	—	—
Vida contemplativa y culto	»	—	—	—
Vida contemplativa	»	Por Inocencio III	—	—
Recogimiento de las mujeres convertidas de la herejía é instrucción de las jóvenes.	»	—	—	—
Vida contemplativa	De San Francisco	Por Alejandro IV, 1258	—	—
Enseñanza	De San Agustín	Por Honorio III y Gregorio IX	—	—
Vida contemplativa	De San Francisco	Por Sixto IV, 27 de Mayo de 1474	—	—
»	De San Benito	—	—	—
Devoción á la Virgen	De San Agustín	Por Alejandro VI	—	—
Vida contemplativa	De San Francisco	Por Julio II, 17 de Septiembre de 1511	—	—
»	»	Por León X, 1521	—	—
»	»	—	—	—
»	»	Por Clemente VIII, 1602	—	—
»	Reforma de las Carmelitas Calzadas	Por Pío IV, 5 de Febrero de 1562	—	—
»	De San Agustín	Por Gregorio XV	—	—
»	Reforma de las Agustinas	—	—	—
»	De San Benito	—	—	—
»	Reforma de las Agustinas	—	—	—
»	De San Agustín	—	—	—
»	Reforma de las Mercedarias	—	—	—
»	Reforma de las Concepcionistas Calzadas.	1618	—	—
Enseñanza de las niñas	De San Ignacio de Loyola	Por Paulo V, 7 de Abril de 1607	—	—
Vida contemplativa	De San Agustín	16 de Octubre de 1618	—	—
Enseñanza de las jóvenes	»	Por Paulo V	—	—
Vida contemplativa	»	—	—	—
»	De San Benito	—	—	—
Reforma cisterciense	»	—	—	—

De las órdenes militares y de cada orden religiosa en particular se trata en artículo aparte y en la voz correspondiente.

En la novísima disciplina se reconocen tres categorías diversas entre las órdenes religiosas, que son, según el orden de preeminencia establecido en el nuevo Código (canon 491), *canónigos regulares*, *monjes* y *demás regulares*. Pero en el Anuario Pontificio, ya de antiguo, y aun en el de 1919, salido á luz después de la publicación del Código, los regulares que forman el tercer grupo están divididos en dos clases: *órdenes mendicantes* y *clérigos regulares*, si bien hay que confesar que esta última división no es del todo perfecta, pues algunas órdenes de clérigos regulares, v. gr., la Compañía de Jesús y las Escuelas Pías, han sido reconocidas por la Santa Sede como órdenes mendicantes. En cuanto á éstas es necesario tener presente que se entienden por tales las que no pueden poseer bienes ni rentas, ni aun en común, por prohibirlo, ya la regla (Frailes menores de San Francisco), ya las constituciones añadidas á ella (Ermitaños de San Agustín, Dominicos y Carmelitas). A estas cuatro órdenes, únicas que se mencionan como mendicantes en el *Corpus iuris*, añadió san Pío V los Servitas, los Mínimos, los Jesuatos y los Jesuitas: pero es de observar que el Tridentino mandó que todas las órdenes religiosas pudieran poseer bienes en común, con excepción de los Menores de la observancia de San Francisco, los Capuchinos y los Jesuitas. Claro está que aun éstos pueden poseer las casas y edificios destinados á los fines de la orden, y los Jesuitas, además, lo necesario para el sustento de los maestros y alumnos de sus *colegios*, por lo que el carácter de mendicantes se ha de entender con estas atenuaciones.

Las órdenes religiosas de varones comprendidas en las cuatro agrupaciones indicadas y actualmente existentes son 37, según el orden y clasificación siguiente que tomamos del Anuario Pontificio (1919).

#### *Canónigos regulares*

Lateranenses del Santísimo Salvador, Lateranenses de la Congregación austriaca, Congregación Hospitalaria del Gran San Bernardo, Congregación Suiza de San Mauricio de Agaume, Premonstratenses, Canónigos regulares de la Santa Cruz (crucíferos), Crucíferos de la Estrella Roja, y Canónigos regulares de la Inmaculada Concepción.

#### *Monjes*

Benedictinos confederados (con 14 Congregaciones monásticas), Benedictinos camaldulenses (con tres Congregaciones monásticas), Benedictinos vallombrosianos, Benedictinos silvestrinos, Benedictinos olivetanos, Benedictinos armenios (Mekitaristas, con dos Congregaciones monásticas), Sagrado Orden Cisterciense (con tres Congregaciones monásticas), Cartujos, Antonianos (con cinco Congregaciones monásticas), y Basiliros (con cuatro Congregaciones monásticas).

#### *Órdenes mendicantes*

Frailes Predicadores (Dominicos), Orden Franciscana (con cuatro ramas), Agustinos (con tres ramas), Carmelitas (con dos ramas), Trinitarios descalzos, Mercedarios, Siervos de María, Mínimos, Ermitaños de San Jerónimo, Hospitalarios de San Juan de Dios, y Orden de la Penitencia (descalzos).

#### *Clérigos regulares*

Tentinos, Congregación de San Pablo (Barnabitas), Somascos, Compañía de Jesús, Ministros de los Enfermos, Clérigos Regulares Menores, Clérigos Regulares de la Madre de Dios, y Clérigos Regulares de las Escuelas Pías (Escolapios).

A esta enumeración deben añadirse las *Congregaciones eclesiásticas* y los *Institutos religiosos*, que el mismo Anuario incluye juntamente con las órdenes propiamente dichas con el epígrafe general de *Órdenes religiosas* (en sentido amplio).

Cuanto á la erección y supresión, régimen jurídico, organización y demás cuestiones de derecho común á todas las religiones, así órdenes como congregaciones véase la palabra RELIGIONES, donde se tratará asimismo de la existencia de las distintas religiones en España.

ORDEN PÚBLICO. *Der.* Dividiremos este artículo en dos partes: I. Del orden público en general, y II. De la legislación española.

#### I. — DEL ORDEN PÚBLICO EN GENERAL

*Concepto.* No formulan los autores un concepto científico y acabado del orden público. Así, Vivien, después de preguntar lo que es, se limita á contestar que no hay acción en la vida de los ciudadanos que no influya en el buen orden (*Estudios administrativos*, t. I, pág. 39). Santamaría y los modernos le confunden con la tranquilidad pública, diciendo el primero que «la tranquilidad en que la población vive, entregada á sus ocupaciones habituales, sin interrupción en ellas que la moleste ni peligros que amenacen indistintamente á sus individuos, constituye el orden público (*Curso de Derecho administrativo*, 7.ª ed., pág. 259. Madrid, 1911), lo que equivale á definir la causa por el efecto, pues esa tranquilidad no constituye el orden público, sino que es el resultado de éste.

En el mismo defecto incurre Mellado, si bien no identifica dicha tranquilidad con el orden público, sino con la conservación de éste, añadiendo que es *producto del fiel cumplimiento de las leyes*, refiriéndose con esto «no sólo al cumplimiento de las leyes por parte de la Administración pública, sino al de cada uno de los individuos: que no basta que la Administración cumpla de un modo perfecto la ley, sino que, además, es necesario que la respeten y acaten todos y cada uno de los ciudadanos» (*Derecho administrativo*).

Puntualizando el concepto, diremos, con Santamaría, que el orden público es una manifestación del orden jurídico; ó, todavía mejor, la *actuación individual y social del orden jurídico establecido*, es decir, aplicando el concepto filosófico del orden, que *cada elemento social ocupe el lugar y desempeñe la función que la ley natural y positiva le señalen*, y, por tanto, que los individuos y los grupos sociales, el Gobierno y los gobernados ocupen el lugar que les corresponde y cumplan sus deberes y ejerciten sus derechos con arreglo á las leyes.

*Importancia del orden público en la vida de los pueblos.* Comprendese por esto que el orden público es la base fundamental de toda organización social y política. Cuando aquél falte, no puede existir el Derecho ni, por lo tanto, seguridad de las personas ni de la propiedad, con lo cual faltará la tranquilidad, la paz social, y la vida de los pueblos quedará á merced del más fuerte.



*Causas de perturbación del orden público.* Numerosísimas son las causas por las que el orden público puede perturbarse, apareciendo en primer lugar el caso de una ley injusta ó de un Gobierno que falte á su misión y á lo que exige de él la dirección de la vida nacional, la tutela de los derechos y de los intereses individuales y sociales. A su vez, el ejercicio de ciertos derechos de los gobernados, en especial el de los de reunión y manifestación, de asociación y de petición, de expresión del pensamiento oral y escrita, cuando no se encierra dentro de sus límites naturales y legítimos, pueden dar lugar á hondas perturbaciones sociales. No debiendo olvidarse que el tumulto, el motín, la rebelión, si bien son las causas inmediatas de perturbación del orden público, son, á su vez, efectos de otras causas matrices: la irreligiosidad, la inmoralidad, la injusticia en las relaciones sociales, los principios disolventes, etc.; y que en ocasiones puede perturbarse, y de hecho se perturba, el orden público (como todos hemos visto recientemente) hasta el punto de paralizarse la vida de los pueblos, sin que exista tumulto ni rebelión exterior.

*Función del poder público.* De aquí que uno de los fines primordiales de la Administración considerada como encarnación del poder público y una (acaso la principal) de las razones de existencia de éste, sea el mantenimiento del orden necesario para que la vida de los pueblos se realice y desarrolle. Este mantenimiento está erizado de grandes dificultades en los pueblos modernos, debido á que la organización política se basa en un concepto de libertad que en el fondo es incompatible con el principio de autoridad, el cual se va relajando más cada día, cediendo enfrente de aquél, con lo que las perturbaciones van siendo cada vez más frecuentes y más hondas; y al mismo tiempo aumenta la dificultad el que, como hace notar Zaragoza (*Oposiciones á la judicatura. Contestación á las preguntas de Derecho administrativo*, pág. 157, Madrid, 1909) la mayoría de las veces el orden público se altera por motivos políticos, por lo que la Administración puede, al defender las leyes, abusar de sus facultades y ver, más que el ataque á las instituciones ó á las leyes, el dirigido á determinadas personalidades que ocupan el poder.

*Sistemas para la conservación del orden público.* Son dos: el preventivo y el represivo, discutiéndose cuál de ellos debe aceptarse.

El primero parte de la base de que vale más prevenir que tener que curar, y estriba en someter á ciertas restricciones el ejercicio de todos aquellos derechos que salen de la esfera puramente privada y tienen alguna trascendencia social ó pública, otorgando á la Administración la facultad de condicionarlos de modo que ella tenga previo conocimiento de qué se trata, y pueda prohibir lo que considere dañoso ó perjudicial. En una palabra, se procura evitar la alteración del orden público por medidas adecuadas á cada uno de los fines que se hayan de realizar.

El sistema represivo se funda en la libertad individual y en la responsabilidad que puede exigir el poder judicial en caso de delito. En su virtud se limita á señalar en términos generales las reglas para el ejercicio de los derechos y el cumplimiento de los deberes, dejando al ciudadano en completa libertad para realizar este ejercicio sin intervención alguna de la Administración y pudiendo acomodarse á aque-

llas reglas ó infringirlas, si bien en este caso queda sujeto el transgresor á la responsabilidad consiguiente, que sólo pueden exigirle los tribunales de justicia.

Tanto en uno como en otro sistema, en caso de grave alteración del orden público, se otorgan al poder facultades extraordinarias para el restablecimiento de la normalidad.

Hasta hace un siglo el sistema preventivo fué unánimemente aceptado; pero desde que comenzaron á difundirse las doctrinas de los enciclopedistas y se realizó la Revolución francesa, empezaron los ataques contra el mismo en nombre de la libertad, los males de la cual, decíase, se curaban con la libertad misma, y de tal modo arraigó esta tendencia en los países que (como España) copiaron y aun exageraron el modelo francés, que hasta en los casos de graves alteraciones de orden público ya producidos, se inclinaron la prensa liberal y los gobiernos del lado de la libertad con grave daño del principio de autoridad, de modo que no sólo no se aplicaba el sistema preventivo, sino que ni siquiera se hacía verdadera represión.

Es indudable que ni el uno ni el otro de ambos sistemas deben aceptarse de un modo único y exclusivo, sino que han de combinarse en medida prudente y adecuada, sin exageraciones, pero sin claudicaciones del poder, sin lesionar los derechos legítimos, pero sin tolerar libertinajes peligrosos; de manera que no se haga fácilmente posible la alteración del orden público y que sea severamente reprimido todo movimiento atentatorio á la ley. Excluir el sistema preventivo por la posibilidad del abuso de sus poderes por parte de la Administración, es olvidar que es mejor evitar que tener que reprimir, que la salud del pueblo es ley suprema y que el abuso de un principio, si bien debe corregirse, nada prueba contra la bondad de éste. Por otra parte, el sistema puramente represivo deja ejecutar el mal, cuyas consecuencias no siempre pueden repararse, é incurre en la enorme contradicción de permitir la propaganda del crimen y castigar después al autor material de éste.

Entre los medios preventivos figura en primer lugar el de dotar á la nación de leyes sabias y justas, que no lastimen intereses sagrados y que, por lo tanto, no suministren motivo racional para la resistencia: el exigir el cumplimiento de esas leyes por igual: el no tolerar asociaciones ilícitas; el contener, dentro de límites prudentes, la libertad de reunión, de manifestación y de propaganda oral y por medio de la prensa, y la vigilancia exquisita de los ociosos, vagabundos, mendigos, libertos de presidio y extranjeros sospechosos, así como la prohibición efectiva de los espectáculos y juegos ilícitos y el castigo de los delitos. El conjunto de estas medidas y la organización adecuada para llevarlas á cabo constituye lo que se llama *policía* (V.).

Cuando así y todo la perturbación del orden público se produzca, es necesario examinar ante todo su alcance y la causa que la motiva, sin hacer alardes de fuerza en los casos en que pueda bastar la persuasión ó el consejo; pero atajando siempre con rigor el incremento del mal y teniendo presente que no deben hacerse ofrecimientos indebidos, ni rebajarse el prestigio de la autoridad, así como que todas las medidas que se adopten han de ser inevitablemente ejecutadas, apelando, si fuere necesario, al uso de la fuerza. Lo que jamás debe hacerse (y es

procedimiento que hemos visto empleado en más de una ocasión) es dejar abandonada la calle y las personas y las propiedades de los ciudadanos á merced de los revoltosos, concediendo á éstos un plazo para que se desahoguen y se sometan. Con razón clamaba contra esto Marcelo Martínez-Alcubilla cuando escribía: «Eso de estar impasible la autoridad presenciando entre tanto el crimen; eso de no prestar instantáneamente el auxilio debido á los que se ven amenazados en sus personas ó propiedades, nos parece altamente absurdo y repugnante, inconciliable de todos modos con el orden social y con los buenos principios de gobierno. La autoridad que tal hace, falta á su deber, se convierte en cómplice de los excesos y debe responder de sus consecuencias.» Y más adelante, después de hacer notar «el escándalo de que ante las mismas autoridades, ante la indignación de todo un pueblo sensato, ó ante el aparato de la fuerza pública, tengan lugar excesos tan terribles como los que presenció Burgos en Septiembre de 1854 y los que lamentaron en 1856 Valladolid, Palencia y Ríoseco» (á los que deben añadirse los de 1835 y los que sufrió Barcelona en la semana trágica de 1909), concluye diciendo: «Las medidas preventivas no confundirlas con las represivas. Unas y otras son necesarias; pero unas y otras tienen su oportunidad, y el rigor debe empezar cuando empiezan los excesos, sin perder un solo momento, sin dar lugar á que se alienten los perturbadores» (*Diccionario de la Administración Española*, artículo *Orden público*).

*Suspensión de garantías y declaración del estado de guerra.* Como medida preventivo-represiva se aceptan por todos los Estados modernos, cuando ya el desorden se ha iniciado ó es inminente. La suspensión de las llamadas garantías constitucionales; y no siendo ésta bastante y continuando el desorden, la declaración del estado de guerra.

*Suspensión de garantías.* Entiéndese por garantías los derechos individuales garantizados y sancionados por las leyes, generalmente (como en España sucede) por la Constitución del Estado. Cuáles sean estos derechos y su alcance se indica en el artículo *GARANTÍAS* y en la voz correspondiente á cada uno de ellos. La suspensión se justifica por la necesidad de investir al Gobierno de poderes extraordinarios; pero se la señalan, por regla general, estos cuatro límites: 1.º que sea *temporal*, no durando más de lo necesario; 2.º que se circunscriba á los derechos cuyo libre ejercicio por parte de los individuos ó á las trabas cuya observancia por parte del poder, puedan servir de rémora y obstáculo para el mantenimiento ó el restablecimiento del orden público; 3.º que la suspensión sólo pueda realizarse por una ley ó un Real decreto y en casos determinados, y 4.º que sea pública para que llegue á conocimiento de todos. Las legislaciones, aunque acordes en el fondo, difieren en la forma. En *Inglaterra*, cuando las necesidades del Estado lo hacen necesario, el Parlamento confiere legalmente al Gobierno los más amplios poderes, suspendiendo el *Habeas Corpus*, pero teniendo los ministros el deber de dar cuenta del poder excepcional que se les haya confiado. Las leyes constitucionales francesas guardan silencio sobre este particular, que se halla regulado por una ley ordinaria especial, del 3 de Abril de 1878, que otorga al poder público grandes facultades. En los *Estados Unidos* se admite por la Constitución la suspensión del *Habeas Corpus* cuando lo exija la segu-

ridad pública. En *Alemania* al estado de suspensión de garantías corresponde el de *estado de sitio civil* (*Standrecht*), que puede declarar el jefe del Estado cuando la seguridad pública se encuentre amenazada.

La suspensión de garantías produce, por lo general, los efectos siguientes: 1.º dar mayores atribuciones á las autoridades gubernativas, aumentando su jurisdicción é introduciendo un procedimiento extraordinario; 2.º instaurar un sistema de punición más severo que el ordinario, y 3.º que puedan ser consideradas y castigadas como delictivas acciones que no lo son en el estado normal.

*Estado de guerra.* Cuando la suspensión de garantías y el aumento de atribuciones de las autoridades gubernativas no es suficiente para el restablecimiento del orden y la perturbación de éste amenaza la vida social, se recurre á someter el pueblo ó la sociedad de que se trate á la disciplina y á la autoridad militar, considerando la situación como análoga á la de guerra y declarándolo así. En alguna legislación como la española parece distinguirse entre *estado de guerra* y *estado de sitio*, pareciendo reservar éste para el caso de que una plaza ó un pueblo esté realmente sitiado por el enemigo; pero la distinción no tiene transcendencia en el orden práctico.

Históricamente, Aristóteles, Teofrasto y Dionisio de Halicarnaso nos dicen que en la antigua Grecia, cuando la seguridad de la ciudad-Estado lo requiriera, se elegían tiranos, con potestad de gobernar á su arbitrio ya vitaliciamente, ya por un tiempo más ó menos largo, reformando por sí las leyes antiguas y dictando otras nuevas. Ejemplo de esta clase de tiranía, que recibía el nombre de *estmnicia*, lo ofrece la elección de Pittaco de Mitilene contra los bandidos capitaneados por Alceo.

En Roma, durante los primeros siglos de la República, se investía á los magistrados ordinarios, por lo general á los cónsules, de poderes excepcionales, con aquella fórmula: *videant (consules, praetores, etc.) ne quid respublica detrimenti capiat*, quedando en suspenso las leyes ordinarias; pero no bastando esto se recurrió á la *dictadura* (V. *Dictador* y *Dictadura*), siendo el dictador superior á todos los magistrados, independiente del Senado é irresponsable, pudiendo obligar á todos los ciudadanos á tomar las armas y suspender todo negocio público ó privado que no fuese requerido por la seguridad de la ciudad.

Durante el Imperio y la Edad Media y Moderna hasta la Revolución francesa no se encuentran ni leyes excepcionales ni verdaderas dictaduras (salvo en Venecia) que hace innecesarias el poder del rey. Luis XIV en Francia y, como veremos después, Carlos III en España, dictaron disposiciones especiales para el mantenimiento del orden público en caso de guerra ó tumulto.

En los modernos Estados constitucionales es de observar que, por lo general, son más rigurosas y severas las leyes represivas y las represiones en las repúblicas que en las monarquías. Así, en Francia el estado de guerra equivale á una verdadera dictadura militar, y también tiene el carácter de dictadura, siquiera sea más bien civil, en los Estados Unidos, Inglaterra, Austria y Portugal; en cambio, en las Repúblicas del centro y S. de América se implanta con frecuencia la dictadura, que es á la vez civil y militar. Hay algunos Estados (Bélgica, Grecia, Rumania y Servia) en que la misma Constitución prohíbe la suspensión de garantías; pero se



llega igualmente á la declaración del estado de guerra, y esto ocurre también en ciertos países (Suiza, Holanda, Suecia, Noruega é Italia) en los que la Constitución guarda silencio sobre el particular sin que tampoco exista una ley especial que lo regule.

El fundamento de este poder atribuido al Gobierno se echa de ver por el parangón que establece Brunialti entre el individuo y el Estado. Así como el individuo atacado de una enfermedad tiene que recurrir al médico y acaso al cirujano, tomar medicinas, abstenerse de muchas cosas y quizá de una ó más funciones fisiológicas, sufrir una operación dolorosa y tal vez la pérdida de un miembro, para evitar un mal mayor, sin que las reglas de la higiene y de la vida ordinaria basten á tal efecto; y de igual modo aunque el ciudadano sabe que la ley moral y el Código penal le prohíben matar, si ve asaltada de improviso su casa y ante la urgencia del peligro del cual las leyes ordinarias y la autoridad del Estado no bastan para preservarle y defenderle, puede proveer por sí á su propia salvación y si mata ó hiere le exime de toda pena el *jus inculpatæ tutelæ* que han admitido los Códigos de todos los pueblos civilizados y está escrito en el corazón del hombre, así se defiende el Estado, que es el bien y la propiedad de todos los ciudadanos, y que viene obligado á defenderse, no pudiendo dejarse amenazar, atacar ó destruir sin, poner en peligro ó destruir, no sólo su constitución, sino su misma existencia y ocasionar con ello á todos los ciudadanos ofensas, privaciones y daños muchísimo mayores que los que puedan resultar de aquellos males temporales derivados del estado de guerra. El Estado puede declarar éste en virtud de su derecho de legítima defensa y del deber de su conservación.

Discútese por los autores acerca de la conveniencia de que exista una ley que lo regule y determine sus límites. La mayoría de los escritores la creen necesaria ó conveniente, debiendo, según Contuzzi, conciliar en lo posible el poder excepcional y pasajero que la declaración del estado de guerra lleva consigo, con el respeto á las libertades legítimas, asegurando al país y á la autoridad constituida el medio de triunfar del desorden. No faltan, sin embargo, escritores, como Rossi, que consideran tal ley como odiosa y peligroso el regular anticipadamente las consecuencias de una declaración de que puede fácilmente echarse mano.

*Condiciones y efectos de la declaración del estado de guerra.* Esta declaración debe hacerse en la forma prescrita para la publicación de las leyes y de los decretos, valiéndose en cuanto á ella el principio *lex non obligat nisi rite promulgata*. En los casos de suma urgencia puede procederse á su publicación, sin perjuicio de hacerla en la *Gaceta Oficial*, por medio de avisos, pregones, proclamas, bandos fijados en las esquinas, etc.; pero siempre de modo que llegue á conocimiento de todos rápidamente, por tratarse de una disposición excepcional y extraordinaria, de aplicación inmediata. Con ello se obtiene, además, la ventaja no sólo de hacer renacer la confianza entre la gente de orden, sino de una posible y benéfica influencia, haciendo calmar la sedición, cesar el tumulto é impedir hechos más graves, con la terminación de una represión pronta y severa. Sólo en Francia se ha llegado á disminuir esta garantía de la publicidad, opinando el Consejo de Estado (Lebon, *Recueil des arrêts du Conseil d'Etat*, 1875, núm. 1060, nota 1), que el decreto declaran-

do el estado de guerra se presume regularmente publicado, aunque no sea posible determinar de qué modo haya sido dado á conocer al público, siempre que se afirme que hubo efectiva publicidad y que el decreto se puso en ejecución seguidamente, doctrina poco liberal y expuesta á grandes abusos.

El primordial efecto de la declaración del estado de guerra es la subordinación del poder civil al poder militar, y la limitación de la libertad político-civil en el grado preciso para la defensa militar de la plaza ó el territorio á que la declaración se refiere. En consecuencia, pasa á la autoridad militar el derecho de dictar disposiciones y órdenes de carácter civil sin más límite que el de que sean necesarias, disposiciones y órdenes á las que se debe una obediencia absoluta y verdaderamente militar. Todos los derechos, incluso el de libertad personal, el de inviolabilidad del domicilio y el de propiedad ceden ante la necesidad de la defensa de la sociedad, equivaliendo todo ello á una especie de dictadura militar temporal limitada solamente por la condición antedicha de que las medidas y órdenes que se adopten sean requeridas por esa necesidad.

También pasa á los tribunales militares la jurisdicción de los tribunales ordinarios, si bien en algún país como Francia es facultativo de los primeros reclamarla ó no. Algunos autores ven aquí una ofensa innecesaria inferida á la magistratura civil y un atentado á la libertad, diciendo que los tribunales militares están instituidos solamente para juzgar á los militares en cuanto tales, y que con tal aumento de jurisdicción se convierten en tribunales extraordinarios que juzgan acerca de delitos cometidos por individuos no militares, no viéndose la necesidad de esto, una vez que los culpables ya estén arrestados é imposibilitados, por tanto, de continuar su obra perturbadora; pero los que así discurren no tienen en cuenta que enfrente del público peligro es conveniente la rapidez en los juicios y la severidad de las penas que son propias de la justicia militar, que esa rapidez es necesaria para proteger más eficazmente los legítimos intereses individuales y sociales, y que la práctica enseña, sobre todo desde que el jurado actúa para este género de delitos en la jurisdicción ordinaria que rara vez se condena por ésta á los perturbadores del orden público, con lo cual se pierde el respeto á la ley penal y los profesionales del desorden cuentan con una impunidad anticipada.

Durante el estado de guerra debe la autoridad militar mantenerse en los límites de la más estricta legalidad, pues el rigor y la energía no son la arbitrariedad y el capricho: debiendo tenerse en cuenta que por el solo hecho de la proclamación del estado de guerra no queda todo ciudadano convertido en soldado y sujeto en todo á la disciplina militar. Sin embargo, tratándose de funcionarios ó empleados que desempeñan servicios de carácter público (ferrocarriles, tranvías, correos, telégrafos, teléfonos, arsenales, semáforos, electricidad, gas y conducción y distribución de aguas potables, etc.), cuya cesación en una ciudad ó en un territorio representa una grave perturbación del orden público, se ha recurrido al procedimiento de movilizarlos considerándolos como militares, á fin de evitar que vayan á la huelga general é interrumpen toda la vida social. Fué en Italia donde por vez primera se aplicó este sistema, con ocasión de haber estallado en Mayo de 1898 graves desórdenes, que amenazaban con extenderse



á todos los empleados de ferrocarriles y de otros servicios públicos, por lo que un Real decreto fundado en las disposiciones de la ley de reclutamiento llamó á las armas, adscribiéndolos al ejército permanente ó á la reserva, á todos los que en aquella fecha formaban parte del personal ferroviario de todas las líneas del reino, los cuales debían continuar (y continuaron) prestando su servicio ordinario, pero debiendo llevar una señal que sirviera para reconocerlos y quedando sometidos á la disciplina militar. Posteriormente se ha propuesto dictar una ley especial regulando este procedimiento (que ha sido copiado por los demás Estados), acerca de la cual se han manifestado dos criterios distintos, pretendiendo unos que sea una ley penal que prohíba y castigue los actos de dichos empleados que sean incompatibles con el funcionamiento regular de los servicios que les están encomendados, y sosteniendo otros que debe autorizar al Gobierno para militarizar y declarar, por tanto, sometidos á la disciplina del ejército, á los empleados de ferrocarriles, correos y telégrafos.

Muchas otras cuestiones se suscitan en relación con el estado de guerra, mereciendo mencionarse las dos siguientes: 1.ª ¿Ante qué autoridad puede el ciudadano ejercitar la acción en indemnización de los daños y perjuicios materiales que se le hayan ocasionado por un acto de la autoridad militar durante el estado de guerra? La jurisprudencia francesa dice que los tribunales civiles ordinarios, atendida la naturaleza de la acción y el fin que con ella se persigue. 2.ª ¿Son posibles las elecciones políticas durante el estado de guerra y suspensión de garantías? La opinión general contesta negativamente, por requerirse para la elección el uso de todas las libertades garantizadas por la Constitución, especialmente la de reunión y la de prensa.

*Cesación del estado anormal.* Tan pronto como el orden público se restablezca y haya desaparecido el peligro de su perturbación, debe cesar el estado de guerra y la suspensión de garantías. Con ello la autoridad civil recobra el pleno ejercicio de su poder, los tribunales su jurisdicción y los ciudadanos el ejercicio de sus libertades. Plantéase la cuestión de si levantado el estado de guerra deben pasar á los tribunales civiles los juicios iniciados ante los tribunales militares. Las legislaciones se deciden generalmente por la afirmativa, con la excepción de aquellos procesos de que correspondería conocer á los tribunales militares en tiempo normal, es decir, por delitos militares. Sin embargo, la Ley francesa de 1849 dispone que los tribunales militares continúan conociendo de todos los juicios iniciados durante el estado de guerra aun después de levantado éste, «por exigirlo así, según el autor de la ley, el interés de la vindicta pública, la unidad del procedimiento y el respeto á la igualdad, que debe someter á idéntica jurisdicción á todos los individuos arrestados en una situación semejante, sin preocuparse de la época en que haya de dictarse la sentencia».

## II. — DE LA LEGISLACIÓN ESPAÑOLA

### § 1. — *Historia legal*

Durante la Edad Media el orden público sufrió en España constantes perturbaciones, provenientes no sólo de las guerras con los moros y de las luchas civiles, sino de las discordias entre los señores y los pueblos. La Santa Hermandad, establecida por los

Reyes Católicos al principio de la Edad Moderna, fué la institución principal que durante siglos cuidó en nuestra patria del mantenimiento del orden público, al cual contribuyeron todos los monarcas de la casa de Austria con sus disposiciones sobre uso de armas, juegos, gitanos, vagos, etc., las cuales fueron reformadas y reforzadas con extrema severidad por Felipe V.

Los precedentes legales más importantes sobre orden público pertenecen al reinado de Carlos III, monarca que presenció el célebre motín de Madrid en 1766 (motín de Esquilache), el cual puso la cuestión sobre el tapete. Comenzando por declarar en Mayo de dicho año la nulidad de los indultos concedidos por las autoridades locales con motivo de asonadas y alborotos, y por considerar á los promovedores de éstos como reos de levantamiento y sedición, y á sus favorecedores y participantes como enemigos de la patria, cuya memoria sería infame para todos los efectos legales, por ser «destructores del pacto de sociedad que une á todos los pueblos y vasallos con la cabeza suprema del Estado» (Ley 3.ª, tit. 11, lib. 12 de la Novísima Recopilación) y por derogar en el mismo año todo fuero distinto de la jurisdicción ordinaria para el conocimiento de estas causas (Ley 4.ª, ídem), dictó el 17 de Abril de 1774 la célebre pragmática (Ley 5.ª, íd.) que constituye el más importante precedente de la vigente Ley de Orden público de 1870. En ella, partiendo del principio de que para asegurar la felicidad pública es preciso mantener en todo su vigor la autoridad y el cumplimiento de las leyes encaminadas á contener los espíritus inquietos, enemigos del sosiego público, se reiteran todas las disposiciones anteriores y se manda proceder contra los autores y cómplices de los pasquines é impresos sediciosos, estableciéndose, entre otras reglas oportunas para la represión de los bullicios y resistencias populares, las de que luego que éstas se notasen se publicase por la jurisdicción ordinaria un bando para que las gentes se separasen y se retirasen á sus casas cuantos por casualidad ó curiosidad estuviesen en la calle, so pena de ser tratados como reos y autores del tumulto los que se encontrasen reunidos en número de 10 personas; al mismo tiempo se cerrarían las tabernas, casas de juego, oficinas públicas, campanarios, conventos y casas, asegurándose las cárceles y poniéndose la gente de guerra sobre las armas, para lo cual los justicias requerirían el auxilio de la tropa, dirigiéndose por oficio, con expresión de la hora y ruego de contestación, á los jefes militares. Los que se sometiesen al bando quedaban indultados, y contra los que se resistiesen ó desobedeciesen se emplearía la fuerza hasta reducirlos, no admitiéndoseles, ínterin no se sometiesen, representación alguna, ni capitulación por medio de personas de autoridad. A los que concurriesen obedientes se les oiría y se pondría remedio á sus quejas en todo lo que fuese justo y arreglado, debiéndose en todo caso proceder con arreglo á la pragmática y á las leyes, sin extralimitarse de ellas. A estas disposiciones debe añadirse la creación por Real cédula del 6 de Octubre de 1768, de los alcaldes de cuartel y de barrio, completadas todas con la persecución de los juegos y armas prohibidos y de los vagos, y con un rigor tan grande en la represión, que un cabo del regimiento de Galicia que gritó en la Plaza Mayor, ¡viva el rey y muera Esquilache!, sufrió la pena de baquetas, librándose de la horca por haber dado el grito en estado de embriaguez; pero fué

ahorcado, instruyéndose sumariamente el proceso, el murciano Juan Francisco Salazar, por haber dicho «que no pararía hasta verter la sangre de los Borbones».

En el reinado de Carlos IV se adoptaron nuevas disposiciones de carácter preventivo sobre armas, juegos prohibidos, vagos, espectáculos y casas de comidas. disposiciones que fueron completadas en el reinado de Fernando VII, en el que se organizó la policía en Madrid y se planteó en toda su extensión el sistema preventivo. dictándose reglas para el caso de perturbación del orden, alguna de las cuales está vigente todavía.

## § 2. — Legislación vigente

Está integrada por multitud de disposiciones, siendo las principales: la Ley del 17 de Abril de 1821 sobre procedimiento en causas de rebelión, sedición ó robo en cuadrilla; la de Orden público del 23 de Abril de 1870 (que es la fundamental) con la Instrucción del 19 de Julio siguiente para su cumplimiento; el art. 21 de la Ley provincial del 29 de Agosto de 1882. el 257 del Código penal de 1870 y el 237 del Código de Justicia militar, además de muchas RR. OO. complementarias, como la del 16 de Agosto de 1848. 14 de Abril de 1849, 25-28 de Junio de 1855, 24 de Junio y 3 de Julio de 1857 (instrucciones á las autoridades), 17 de Enero de 1873 (recomendando el mayor celo á los fiscales en la persecución de los delitos de rebelión), 10 de Agosto de 1885, 16 de Abril de 1892 y 9 de Mayo de 1903. Indicaremos la materia ordenando y sintetizando este cúmulo de disposiciones.

1. *Autoridades encargadas del mantenimiento del orden público.* La primera y superior es el ministro de la Gobernación para todo el reino, que, como delegados del Gobierno en las provincias tiene á sus órdenes los gobernadores civiles de éstas, á los cuales corresponde como función propia «mantener el orden público y proteger las personas y las propiedades en el territorio de su provincia, á cuyo fin las autoridades militares les prestarán auxilio cuando lo reclamen» (art. 21 de la Ley provincial citada). En los pueblos corresponde el mantenimiento del orden público á los alcaldes, que obran en esta materia como representantes del Gobierno y bajo la dirección del gobernador civil respectivo (art. 199 de la Ley provincial citada).

Como *agentes y auxiliares* de estas autoridades y á sus órdenes, están especialmente encargados de mantener el orden público: 1.º la *Policia gubernativa*, compuesta de los dos cuerpos de *Seguridad y de Vigilancia* (el primero de los cuales recibe el nombre de *cuerpo de Orden público*, por autonomasia, correspondiendo al segundo la averiguación de los delitos y el descubrimiento de los delincuentes (V. *POLICIA*); 2.º el benemérito *cuerpo de la Guardia civil* (véase *GUARDIA CIVIL*); 3.º ciertos cuerpos especiales existentes en algunas regiones, como el *cuerpo de Moñones*, en Vizcaya, y los *Mozos de escuadra* y los *Somatenes*, en Cataluña; 4.º los agentes municipales de policía urbana y rural, y 5.º los guardas jurados de montes, campos y sembrados. Ocurre la perturbación del orden público y no bastando para acabar con ella las autoridades y agentes expresados, resignan aquéllas el mando en las militares, á las que y á las fuerzas del ejército corresponde desde entonces el restablecimiento del orden, pasando á depender de ellas todas las otras entidades indicadas.

2. *Funciones de la Administración en esta materia.* Fundamentalmente se acepta en España el sistema represivo, quedando solamente en vigor ciertas medidas preventivas que realmente, por su poco alcance y por la manera como se aplican, carecen de importancia, y son las relativas á pasaportes (que sólo se exigen para el exterior y esto en circunstancias anormales), cédulas personales (que han quedado con el carácter de recibo de haber satisfecho un impuesto) y uso y comercio de armas (V. *PASAPORTES, CÉDULAS Y ARMAS*). Aun el sistema represivo es en España más suave que en otros países y se aplica con una mayor lenidad, viniendo, finalmente, las amnistías y los indultos á hacer ineficaz la represión para lo futuro. Es una equivocación de Brunialti y de algún otro autor extranjero el decir que en España, ocurrida la perturbación colectiva y grave del orden público se establece una *dictadura civil* (Brunialti, *Il Diritto costituzionale*, t. II, pág. 974, Turín, 1900). Esto tiene lugar ciertamente en Francia y en Inglaterra, pero no en España, ni aun en el caso de declararse el estado de guerra; pues en el estado de suspensión de garantías quedan en pie algunas de ellas, y la suspensión ha de hacerse por medio de una ley ó dando cuenta á las Cortes; y llegado el estado de guerra, la Constitución establece que no pueden aplicarse otras penas que las prescritas previamente por la ley, y la actuación de las autoridades militares queda subordinada siempre y en todo caso á lo que prescriben las leyes de orden público y los Códigos penales.

*Represión de las perturbaciones del orden público.* Estas pueden ser individuales y colectivas. Las primeras tienen menos importancia y se reprimen fácilmente por las autoridades gubernativas y judiciales ordinarias y sus agentes.

A) *Delitos y faltas contra el orden público.* Los define y castiga el Código penal (tit. III del lib. II para los delitos, y cap. II, tit. I, lib. III para las faltas). Consideranse como *delitos* contra el orden público los de *rebelión, sedición, desacato y desorden público* (véanse). Las penas señaladas son en general benignas; pero es de tener en cuenta que se aplicarán, además, las que correspondan á los otros delitos (v. gr., asesinato, robo, etc.) que se cometan durante la rebelión, sedición ó desorden. En cuanto á las *faltas contra el orden público* no todas las que el Código incluye con este epígrafe tienen tal carácter. Las que verdaderamente constituyen desorden público (siempre leve) se indican, así como sus penas, en el artículo *DESÓRDENES PÚBLICOS*.

La legislación penal en esta materia es deficiente, pues la experiencia demuestra que puede perturbarse el orden público y aun intentar suspenderse toda la vida de un pueblo sin que exista rebelión, sedición, desacato ni desorden como el Código los define. Tal ocurre con el caso de una huelga general, de brazos caídos, etc., extendida á los servicios públicos, como la última (Marzo y Abril de 1919) que ha estallado en Barcelona y otras ciudades de España. V. *HUELGA*.

*Modos de reprimir la perturbación colectiva del orden público; perturbaciones diversas.* Cuatro situaciones diversas resultan combinando las disposiciones legales, con relación á los modos de reprimir la perturbación del orden público, y según la menor ó mayor gravedad de la misma: 1.ª represión por la autoridad gubernativa, sin ó con el auxilio de la militar, pero sin suspensión de garantías ni declaración



del estado de guerra; 2.<sup>a</sup> represión por la misma autoridad gubernativa, con suspensión de garantías; 3.<sup>a</sup> represión por la autoridad militar, previa declaración del estado de guerra, sin suspensión de garantías, y 4.<sup>a</sup> represión por la misma autoridad, previa declaración del estado de guerra, con suspensión de garantías. Estos cuatro modos de represión corresponden, pues, á los cuatro estados siguientes: 1.<sup>o</sup> estado de agitación ó tumulto; 2.<sup>o</sup> estado de prevención y alarma (suspensión de garantías); 3.<sup>o</sup> estado de guerra sin suspensión de garantías, y 4.<sup>o</sup> estado de guerra, previa suspensión de garantías.

a) *Estado de agitación ó tumulto, cuando no están suspendidas las garantías ni declarado el estado de guerra.* Se aplican: los arts. 11 y 12 de la Ley de Orden público de 1870, aclarados y completados por las Instrucciones del 19 de Julio siguiente y las RR. OO. del 10 de Agosto de 1885 y 16 de Abril de 1892.

Con arreglo á estas disposiciones, toca á los gobernadores civiles (y á los alcaldes en los pueblos no capitales de provincia, mientras el gobernador no disponga otra cosa) disolver toda manifestación contraria al orden público, dominar por sí la agitación y restablecer la tranquilidad, sirviéndose para ello del cuerpo de Seguridad y de la Guardia civil, requiriendo el auxilio y el apoyo de las autoridades judicial y militar y dando cuenta telegráfica é inmediata al ministro de la Gobernación (R. O. de 1885). La autoridad militar debe adoptar por propia iniciativa medidas y precauciones encaminadas á favorecer el buen éxito de la represión. A este efecto dice la R. O. de 1892 (dictada por el ministerio de la Guerra) que ocupará de antemano los puntos más útiles para dominar el tumulto, colocará la tropa en los puestos ó destacamentos que estime preferentes y destinará patrullas á recorrer la población y sus inmediaciones, conviniendo, cuando los rebeldes no estén todavía organizados ni ocupen posiciones, emplear la caballería para impedir que se formen grupos; sin embargo, en la práctica acostumbran á limitarse estas precauciones al acuartelamiento de las tropas, huyéndose hoy de emplear éstas en meras funciones de policía, mientras la autoridad civil no reclame el auxilio de la militar. Reclamado éste, indicará aquélla el objeto y el sitio adonde haya de acudir, y el jefe militar dará al de la tropa las instrucciones que juzgue oportunas, debiendo el segundo dar parte al mismo tiempo al jefe militar y al gobernador civil de las novedades que ocurran. Además, las fuerzas destacadas acudirán sin necesidad de orden especial y como lo permita el cometido que se les haya confiado, adonde se haya roto el fuego, en auxilio de las fuerzas que sostengan el orden legal, sean del ejército, Guardia civil ó policía.

Para el uso de la fuerza por la autoridad gubernativa establece el art. 257 del Código penal (al que se refiere el 11 de la Ley de Orden público, que cita el 199 del Código de 1850, correspondiente en el vigente al indicado) que intimará por dos veces á los amotinados que inmediatamente se disuelvan ó retiren, dejando entre una y otra intimación el tiempo necesario para ello (á fin de que las personas pacíficas puedan retirarse), intimaciones que se harán mandando ondear ante los sublevados la bandera nacional, si fuere de día, ó por toque de tambor ó clarín ú otro instrumento á propósito, si fuera de noche, ó por otro medio de publicidad si las circunstancias no permitiesen el empleo de los anteriores

(hoy se usa en todo caso el toque de corneta ó de clarín). Para estas intimaciones irá la autoridad acompañada de la fuerza pública, si la hubiere. Si los sublevados no se retiran inmediatamente después de la segunda intimación, se hará uso de la fuerza pública para disolverlos y someterlos; y *no será precisa intimación alguna* desde el momento en que los rebeldes ó sediciosos rompan el fuego (á tenor del art. 234 tampoco es necesaria desde el momento en que haya agresión violenta). Es de advertir: 1.<sup>o</sup> que todos los detenidos en esta situación, aunque sean aprehendidos por fuerzas militares, deben ser entregados á las autoridades civiles, y 2.<sup>o</sup> que éstas y los tribunales ordinarios conservan íntegra su jurisdicción.

b) *Estado de prevención y alarma.* Cuando el desorden no puede dominarse por los medios anteriores, se recurre á la suspensión de garantías, empujando desde el momento en que tal suspensión se publica y sin necesidad de otra declaración alguna, el estado de prevención y alarma, durante el cual se inviste á las autoridades de facultades extraordinarias, tanto para mantener y restablecer el orden público, como para prevenir los delitos contra la Constitución del Estado, la seguridad interior y exterior y el orden público (arts. 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup> de la Ley de Orden público).

La suspensión de garantías viene condicionada en la siguiente forma: 1.<sup>o</sup> sólo puede tener lugar cuando lo exija la seguridad del Estado, en circunstancias extraordinarias; 2.<sup>o</sup> en ningún caso pueden suspenderse más garantías (pero sí menos) que las expresadas en los arts. 4.<sup>o</sup>, 5.<sup>o</sup>, 6.<sup>o</sup> y 9.<sup>o</sup>, y §§ 1.<sup>o</sup>, 2.<sup>o</sup> y 3.<sup>o</sup> del art. 13 de la Constitución. (seguridad personal, inviolabilidad del domicilio, derecho de residencia y libertades de imprenta, reunión y asociación); 3.<sup>o</sup> la suspensión sólo puede ser temporal, y 4.<sup>o</sup> hacerse por medio de una ley, si bien no estando reunidas las Cortes y siendo el caso *grave y de notoria urgencia*, podrá el Gobierno, bajo su responsabilidad, acordar la suspensión (por Real decreto), sometiendo el acuerdo á la aprobación de aquéllas lo más pronto posible (art. 17 de la Constitución).

Las facultades extraordinarias que por virtud de la suspensión tiene la autoridad civil del territorio á que ésta alcance, son: 1.<sup>a</sup> detener á cualquiera persona; 2.<sup>a</sup> compeler á mudar de domicilio ó residencia á una distancia que no exceda de 150 kms.; 3.<sup>a</sup> desterrar á distancia no mayor de 250 kms.; 4.<sup>a</sup> entrar en el domicilio de cualquier español ó extranjero residente en España sin su consentimiento ni previa autorización judicial, y examinar sus papeles y efectos; más para este registro se requiere orden formal y escrita y que lo presencien el dueño (habitante, arrendatario, propietario ó encargado) de la casa ó uno ó más individuos de su familia, y dos vecinos; 5.<sup>a</sup> proponer al Gobierno y, en caso urgente, acordar desde luego la suspensión de periódicos ú otras publicaciones, recogiendo los ejemplares de las mismas y remitiéndolos, con los presuntos culpables, al Juzgado, y 6.<sup>a</sup> publicar *dandós* imponiendo á los infractores y aplicando gubernativamente las penas siguientes: multa hasta de 150 pesetas, arresto hasta de ocho días si el bando se da por el alcalde, y multa hasta de 250 pesetas y arresto hasta de quince días, á la par ó separadamente, si se da por el gobernador. Los multados insolventes sufrirán arresto subsidiario con arreglo al art. 625 del Código penal, si bien no podrá exceder de ocho



6 quince días, según la autoridad de que se trate (arts. 4.º á 10 y 35-37 de la Ley de Orden público). Las correcciones impuestas por los gobernadores son ejecutivas, no dándose contra ellas más recurso que el de revisión para ante el mismo gobernador; las impuestas por los alcaldes son también ejecutivas si imponen arresto ó multa que no exceda de 30 pesetas, pudiendo los castigados alzarse de ellas ante el mismo alcalde para ante el gobernador. Además, deben ser consultadas con éste dentro de las veinticuatro horas de haberse impuesto; las multas mayores de 30 pesetas impuestas por los alcaldes no se llevarán á efecto hasta que el gobernador las confirme (arts. 41 y 42 de la Ley de Orden público).

En la disolución de grupos y restablecimiento del orden observarán las autoridades civiles durante la suspensión de garantías las mismas reglas indicadas para el estado anterior.

c) *Estado de guerra.* Puede declararse:

a') *Sin estar suspendidas las garantías constitucionales.* Tal ocurre: 1.º á tenor de la R. O. de 1885, cuando los amotinados hostilicen la fuerza del ejército, la autoridad militar asumirá el mando, aunque hasta entonces haya obrado á requerimientos de la civil, entendiéndose declarado con *carácter provisional* el estado de guerra, y 2.º cuando así se acuerde por las autoridades correspondientes.

b') *Estando suspendidas las garantías,* en los mismos casos que acaban de expresarse.

Tanto estando como no suspendidas las garantías, una vez declarado el estado de guerra pasan á la autoridad militar las atribuciones de la civil; pero, no estando suspendidas las garantías no tiene aquella, como no tenía ésta, las atribuciones extraordinarias que la suspensión confiere.

*Requisitos para la declaración del estado de guerra.* Prescindiendo del caso de su declaración provisional, pues ésta debe ser ratificada, indicaremos las formalidades legales para tal declaración.

Una vez que la autoridad civil sea impotente, aun con el auxilio de la judicial, para dominar la agitación y restablecer el orden, lo declarará así en un bando que se publicará con la solemnidad posible, resignando el mando en la militar. Para esto se pondrá de acuerdo con la judicial y la militar convocándolas á junta, y si todas estuviesen conformes con ello se hará inmediatamente la declaración del estado de guerra. Si no hubiere acuerdo ó no existiera tiempo para tomarlo se entrará provisionalmente en el estado de guerra cuando la rebelión ó sedición se manifieste desde los primeros momentos ó se haya roto el fuego; mas no cuando, sin concurrir ninguno de estos casos, sostenga solamente la autoridad civil la necesidad de resignar el mando, dando en el primer caso cuenta al Gobierno y á las superiores autoridades jerárquicas.

Las autoridades que pueden declarar, en junta, el estado de guerra, son: en las capitales de provincia, el gobernador civil y la autoridad superior del orden judicial y del militar. En los otros pueblos, el alcalde, el juez y el jefe militar local, y si éste no existiera, asumirá el mando militar el alcalde. En Madrid, y en cualquier punto que resida el rey ó la Regencia, se precisa, además, autorización del Gobierno (arts. 12 á 14 de la Ley de Orden público).

La extensión del territorio que quede afecta al estado de guerra se determinará: 1.º por el Gobierno, cuando se trate de Madrid, del punto en que re-

sida el rey ó la Regencia, ó los desórdenes hayan ocurrido en dos ó más provincias contiguas (art. 15 de la Ley de Orden público), y 2.º por la Junta de autoridades, tratándose de otras capitales de provincia (R. O. del 9 de Mayo de 1903).

La declaración del estado de guerra se publicará por medio de un *bando* de la autoridad militar (artículo 20 de la Ley de Orden público).

*Intimación á los perturbadores.* En este bando se intimará á los perturbadores que se sometan. Los que así lo hicieren en el plazo marcado, y en su defecto en el de dos horas, quedarán exentos de pena, excepto los autores y los jefes del desorden (á los que se aplicará la pena inmediatamente inferior en su grado mínimo al medio) y los reincidentes (los que quedarán sometidos á la vigilancia de la autoridad). Contra los que no se sometan en el plazo indicado se empleará la fuerza á todo trance (sin necesidad de intimación previa) hasta reducirlos á la obediencia, prendiendo á los que no se entreguen (arts. 20, 21 y 22. § 1.º).

*Atribuciones y deberes de la autoridad militar.* Ya hemos indicado que pasan á ella todas las de las autoridades civiles. Sin embargo, éstas continuarán funcionando en todo lo que no se refiera al orden público, y en cuanto á éste tendrán las facultades que les delegue ó deje expeditas la autoridad militar (art. 25). Especialmente corresponde á ésta:

1.º Restablecer el orden y el prestigio de la autoridad á todo trance (art. 26).

2.º Adoptar las medidas que crea oportunas para ello y cuidar de que las fuerzas que conduzcan presos lo hagan llevando á éstos con toda seguridad hasta el punto de su destino (art. 31).

3.º Publicar bandos obligatorios, imponiendo penas de arresto y multas, conforme á las mismas reglas que se dejan indicadas para los bandos de las autoridades civiles (arts. 35 á 42), debiendo advertir que los bandos de la autoridad militar de un distrito y del comandante militar de una provincia, se equiparan á los del gobernador civil.

4.º Requerir el auxilio de toda corporación ó funcionario, cualquiera que sea su autoridad ó cargo, el que deberá ser prestado inmediatamente, so pena de suspensión en el acto y de reemplazo interino (si bien dando en seguida cuenta al Gobierno para su resolución), sin perjuicio de la responsabilidad criminal á que haya lugar (art. 24).

*Consideración legal de los perturbadores aprehendidos y jurisdicción á que quedan sometidos.* Se presumen (sólo *inris tantum*) ser reos todos los que se encuentren ó hayan estado en los sitios de combate durante éste, así como los aprehendidos huyendo ó escondidos después de haber estado con los rebeldes ó sediciosos. Exceptuáanse de esta regla: 1.º los individuos de las asociaciones filantrópicas legalmente establecidas para el socorro de los heridos en caso de guerra; 2.º los habitantes que se encuentren en sus casas y en las cuales se hayan hecho fuertes los perturbadores, salvo que resulte probada su culpabilidad (art. 22, §§ 2.º, 3.º y 4.º).

Los delitos de rebelión y sedición y los comunes cometidos con ocasión de ellas se castigarán con arreglo al Código penal ordinario y por la jurisdicción común; pero si no fueren habidos los autores, serán penados como tales los jefes principales de la rebelión ó sedición (arts. 23 y 30 de la Ley de Orden público, y 259 del Código penal). Los delitos que caigan en la esfera del Código de Justicia militar se

penarán con arreglo á éste y se juzgarán por los consejos de guerra. Quedan sometidos á la jurisdicción militar: 1.º los rebeldes ó sediciosos que sean militares en activo servicio, cuando estén mandados por militares ó cuando el movimiento se inicie ó sostenga por fuerzas armadas del ejército ó de la milicia popular; 2.º los jefes, los oficiales de la milicia popular armada ó los que en su defecto y de cualquier modo hagan veces de tales y los rebeldes ó sediciosos que en número mayor de 12 se levanten en armas ó sostengan con ellas la rebelión ó sedición en despoblado, si fueren aprehendidos por fuerzas públicas; 3.º los jefes principales de una rebelión ó sedición armada de carácter no militar, durante el estado de guerra, y 4.º todos los demás milicianos populares armados (v. gr., los somatenes) y los que sin pertenecer á la milicia popular tomen parte con armas y en poblado en una rebelión ó sedición, sean éstas ó no de carácter militar, si hicieren resistencia á las fuerzas públicas (arts. 27-29).

En su consecuencia, si de las diligencias sumariales instruidas por la autoridad militar, resultare que los encartados deben ser juzgados y sentenciados por la jurisdicción común, los fiscales de las causas harán expedir inmediatamente los oportunos testimonios del tanto de culpa, que se remitirán por la autoridad militar, juntamente con los presuntos reos, á disposición del juez de primera instancia (art. 30).

Para las causas de que haya de conocer y que haya de fallar la jurisdicción militar, dispondrá la autoridad de esta clase que se instruyan los oportunos procesos y se constituyan los consejos de guerra ordinarios (art. 26), conforme á lo establecido en el Código de Justicia militar, cuyas disposiciones (así como las de la Ley del Jurado para los delitos comunes) han venido á substituir á las correspondientes de la Ley de Orden público y en especial al título IV de ésta.

En ningún caso podrá la autoridad militar (como tampoco la civil ni aun durante la suspensión de garantías) establecer ni imponer otra penalidad que la prescrita anteriormente por las leyes (art. 34).

**Levantamiento del estado de guerra.** Debe tener lugar una vez restablecido el orden y terminada la rebelión ó sedición. Este levantamiento será objeto de especial declaración que corresponde hacer: 1.º al Gobierno, en los casos en que pertenezca á él declarar el estado de guerra, y 2.º en los otros casos á la Junta de autoridades (militar, civil y judicial) de la capital de la provincia, junta que se convocará por la autoridad militar; si en ella hubiere unanimidad se llevará á cabo el acuerdo, dando cuenta inmediata al Gobierno; si sólo se adoptase el acuerdo por mayoría resolverá el Consejo de ministros (art. 32).

Levantado el estado de guerra se remitirán á los juzgados competentes todas las causas incoadas contra aquellas personas que se hayan sometido á la jurisdicción militar excepcional sólo en virtud de la Ley de Orden público (art. 33).

**Bibliogr.** Arangio Ruiz, *Assedio politico*, en la *Enciclopedia jurídica* (Milán, 1895); F. P. Contuzzi, *Stato d'assedio*, en el *Digesto italiano*; F. P. Contuzzi, *L'Etat de siège d'après le droit public italien*, en la *Revue de Droit public* (Paris, 1854); W. F. Finlason, *A treatise on martial law as allowed by the law of England in time of Rebellion* (Londres, 1866); A. Majorana, *Lo stato d'assedio* (Catania, 1894); A. Pierantoni, *La costituzione e la legge marziale*, en la *Nuova Rassegna* (Roma, 1894); F. Racioppi, *Lo*

*stato d'assedio e i tribunali di guerra*, en el *Giornale degli economisti* (1898); T. Reinach, *De l'état de siège* (Paris, 1885); M. Block, *Etat de siège*, en el *Dictionnaire de politique* (Paris, 1884); Brauer, *Belagerungsrecht*, en el *Deutsch Staats wörterbuch* de Bluntschli y Brater. En España no existe literatura jurídica especial sobre el orden público en general. La principal legislación vigente en la materia ha sido recopilada por E. Martín Guix, *Legislación de Orden público y Policía gubernativa* (Madrid, 1896).

**ORDEN PÚBLICO.** *Pol.* Estado que resulta de la acertada y normal combinación de los elementos humanos que integran la sociedad pública en general. Por antonomasia el orden público se refiere á la sociedad pública por excelencia, al Estado.

El orden público es de tal manera necesidad imperiosa de la vida social, que ninguna eficacia puede mostrar ésta en sus múltiples direcciones, si no se da aquella circunstancia. Importa poco el régimen, porque sea uno ú otro el principio definidor de las instituciones, sea la herencia ó la elección, el criterio aplicable de organización, y la monarquía ó la república la estructura general política, es lo cierto que sin orden público quedan á merced del azar no sólo las instituciones todas, sino las libertades personales en toda la amplitud de su concepto, como partes integrantes del orden jurídico, del que el público viene á ser un efecto ó una obligada consecuencia.

Y es que el Estado necesita el ritmo más exacto en los elementos humanos que le integran. Podrá el territorio (elemento *material*) ser de más ó menos dilatados contornos, que ello no afecta á la organización total de la sociedad pública independiente, pero sí la autoridad y la libertad no se desenvuelven armónicamente, y hay exceso de una ó de otra, que se refleja en merma del elemento opuesto, no habrá posibilidad ni de que el gobierno cumpla sus fines, por empezar estorbandolo el jurídico, ni de que las personas individuales ó colectivas coadyuven con sus desenvolvimientos al bienestar de todos, que en definitiva es el de cada uno. Estudiada en el artículo **ORDEN PÚBLICO. Der.** la materia desde el punto de vista jurídico-general y de la legislación española, la trataremos aquí desde el de los principios de la ciencia política.

Ante todo importa distinguir bien el *orden público* del orden jurídico, que abarca tanto el público como el privado, y especialmente de éste. La diferencia se aprecia considerando que, en el aspecto substantivo, el delito perturba el orden jurídico, pero puede decirse que no hay *perturbación del orden público* sino cuando aquella vida normal y tranquila de la población se altera, por actos colectivos, ó sea de una parte de la población misma, y también, aunque rara vez, por un acto individual que no logra ser dominado inmediatamente y constituye general peligro.

En el aspecto *adjetivo* se marcan las diferencias apuntadas de un modo similar al *substantivo* á que acabamos de referirnos. Para restablecer el orden privado la persona que se encuentra lesionada en sus derechos pide al Estado que lo efectúe; en ocasiones coadyuva con el particular, y hasta rechaza cualquiera perturbación, pero siempre pone á disposición de este fin á la autoridad judicial (llámesele *poder*, ó désígnesele con el título menos significado de *función*). En cambio, cuando hay necesidad de reintegrar á sus cauces el orden público, el poder



que lleva á cabo esta difícil tarea es el ejecutivo, en sus diversas ramas y manifestaciones y con facultades discrecionales que no puede utilizar el poder judicial.

Ahora bien, ¿es tan fácil limitar las atribuciones del poder y las de la libertad ó, mejor dicho, enquistar unas en otras para que de hecho resulte el orden público? El Estado, dice Cuesta, ha de velar por la conservación de este orden y procurar su restauración cuando fuere trastornado, ya por el individuo en sus relaciones privadas con otros individuos, ya por una ó más personas en las relaciones que afectan á la colectividad. Pero en todo caso la vigilancia ó la acción del Estado para la conservación ó restablecimiento del orden jurídico en las relaciones individuales ó en las sociales han de ser de forma y modo tal, que el poder público no principie por alterar el mismo este orden desconociendo ó no respetando la existencia ó actuación racional de aquellos medios ó facultades de que los individuos disponen para su conservación y progreso. De aquí la dificultad de trazar la línea divisoria entre el ejercicio de las facultades del poder respecto al orden jurídico y los abusos del mismo contra los particulares.

Con carácter general señala el profesor Hauriou una norma que merece ser recordada. El orden público, en el sentido de la policía, dice, es el orden como estado de hecho, opuesto al desorden, el estado de paz en oposición al estado de perturbación. Por la policía debe ser prohibido todo lo que provoque el desorden, y merece ser, en cambio protegido todo lo que no le provoque. El desorden debe ser el síntoma que guíe á la policía. Esto trae consigo el postulado de que así como la institución social tiene el conocimiento implícito de los elementos que la integran y á ellos se acomoda en estado de paz, no podía adaptarse á ellos si se agita ó turba.

Lo antedicho demuestra que el Estado, ante los conflictos que el desorden provoca, no puede hacerlo todo. Por muchas que se supongan las facultades del poder público, no puede, con el pretexto de reintegrar la sociedad á los cauces del orden, hacer desaparecer ante el suyo todos los demás derechos. La fuerza no es el derecho, y aplicando la fuerza como norma suprema de conducta social, el poder no puede mostrarse purificado ante la sociedad. Aun el ejercicio de la fuerza para que sea legítimo, y pueda ser aceptado, precisa normas á que amoldarse, dentro de las cuales ha de desenvolver las facultades que le integran, aun cuando buen número de ellas tengan carácter discrecional.

Las normas mencionadas son las que Hauriou califica como derecho inorgánico. Este derecho, dice, no supone necesariamente las organizaciones sociales, y no es otra cosa que el derecho reglamentario esencialmente ligado al poder de dominación. El poder centraliza la población, la atrae alrededor de él y la mantiene en orden por su *policía*, pero esto no quiere decir que la organice. Es, en sí, independiente de la organización social. Puede preparar la organización, pero ella no persigue ningún fin que vaya más allá del orden material ó del orden público. El orden que reina en virtud de estas circunstancias es *público*, es decir, no está determinado por la idea de pertenencia de las poblaciones á una organización social propiamente dicha, sino por el solo hecho de la aglomeración humana alrededor del poder de dominación ó sobre el territorio ocupado por el poder de dominación. Esto no quiere decir que cuando el

grupo está organizado, el orden público no sea preciso. Derivado de estas indicaciones está el principio de que las leyes de policía y seguridad obligan á todos los que se hallan en el territorio del Estado, aun los extranjeros no comprendidos por el hecho de serlo, en las organizaciones nacionales. V. *Policía y Seguridad personal*.

Determinada hasta aquí la naturaleza del orden público, y su distinción del privado, cabe aún separarle del llamado *orden moral* en cuanto éste se refiere al cumplimiento de aquellas leyes que rigen los actos internos, y aun los externos del hombre, no parecen referirse directamente al fin de nuestros semejantes. «Cuando se habla del orden moral, dice el padre Güenechea, se restringe éste á los actos que no versan sobre derechos y deberes de justicia *conmutativa* ó *legal*. En este sentido el orden moral se contrapone al *orden jurídico*, que sólo atiende á las relaciones de *justicia*. Si estas relaciones median entre personas iguales, y en *cuanto tales* independientes respecto á un fin, tenemos el orden jurídico privado fundado en sola *justicia conmutativa*; si esas relaciones jurídicas son entre la sociedad y un miembro de la misma, resulta la *justicia legal*.» Pero esta diferencia no implica que el orden moral no pueda afectar al jurídico, y por ello á la vida misma del Estado. El publicista últimamente citado mantiene el acertado criterio de que el poder no debe mirar con indiferencia el aumento y conservación del referido orden moral, pues se observa que algunas veces los actos que hechos en soledad resultarían meramente morales, hechos en público resultan ya jurídicos, porque por su ejemplo escandaloso (V. *Escándalo*) pueden violar el derecho que los demás poseen de no ser inducidos al mal, de donde concluye que el poder público puede y debe proteger aun con la acción física el orden moral: a) castigando é impidiendo toda sugestión escandalosa pública; b) previniendo todo cuanto estorbe el libre ejercicio de los actos morales.

Determinada la extensión del *orden público* como institución precisa en la vida social, preguntamos: ¿cuáles son las funciones administrativas relativas al mismo? Santamaría de Paredes indica que para el mantenimiento del orden jurídico la Administración desempeña tres funciones: la *preventiva*, la *repressiva* ó *defensiva* y la *reparadora*, que respectivamente distingue, en cuanto por la primera trata de evitar la perturbación, lucha en defensa de la sociedad para reprimir dicha perturbación y aprehender á los delinquentes en la segunda, y auxilia á la justicia para el restablecimiento del orden jurídico, en la tercera, en cuanto ejecuta la pena impuesta por los Tribunales. Realmente, no existe diferencia entre las funciones de las dos últimas clases, porque la represión implica, por el hecho de serlo, reparación. Se reprime porque hay necesidad de reparar el orden que se perturba. La única diferencia que pudiera señalarse á este propósito es la de ser la reparación *directa* por parte de la Administración en las funciones denominadas *repressiva* ó *defensiva*, y ser *indirecta* en las llamadas *reparadoras* por Santamaría de Paredes, en cuanto corresponde á la Administración en este respecto auxiliar á la justicia, ejecutando la pena impuesta por los Tribunales.

Es lo más práctico por lo mismo distinguir entre lo *preventivo* y lo *repressivo* ó *reparador*, que son en definitiva los principios que pueden inspirar los sistemas que la Administración puede desenvolver cuando se encuentra frente al desorden público. Pero



estos sistemas no se mencionan aquí para decidírnos por uno ú otro, sino más bien para aplicarles los dos en los casos y circunstancias que ello sea preciso, para lo cual es indispensable una gran habilidad. «Sólo una rectitud sin tacha y una prudencia consumada sabrán combinar ambos sistemas, dice el padre Güenechea, pues ninguno de ellos por sí solo basta, teniendo en cuenta que el sistema preventivo es difícil aplicarlo, bien porque: a) limita derechos; b) el concepto de lo peligroso es vago; c) envuelve una amplitud discrecional que puede degenerar en abuso», y por lo que hace al represivo es insuficiente, como lo dicta la experiencia y la razón.

Cuesta plantea también por su parte, en términos de armonía, la cuestión que nos ocupa. «Rechazamos el preventivo, dice, cuando significa limitación innecesaria en el ejercicio de los derechos individuales; pero juzgamos racionales, justas y obligatorias para el Gobierno ó poder público la adopción y empleo de todas aquellas medidas que, sin violar derechos verdaderos de los ciudadanos, puedan ser eficaces para prevenir ó evitar los posibles trastornos del orden público. Por consiguiente, el sistema represivo llevado á su extremo límite, ó la pasividad del poder público ante los peligros inminentes de alteración del orden, aun con la amenaza del castigo duro y ejemplar, entendemos que no expresa bien el cumplimiento de la misión del Estado; y tanto menos, considerando que no hay derecho alguno por su naturaleza ilimitado y que en la colisión de dos pretendidos derechos, sólo uno es verdadero, y aun en la hipótesis de que ambos pudieran serlo, debería ceder el menos importante, ya por el fin á que tiende, ya por el sujeto para quien sirve; y claro es qué en la existencia de un derecho social y de un derecho individual incompatibles, habrá de ceder el último por las razones dichas.»

Supuesto lo antedicho, procede tratar en relación con el orden público de un grupo de medidas que tienen carácter preventivo y de otro no menos interesante, complementario del anterior de medidas represivas.

Acaso la más eficaz de las que figuran en el primer grupo es la organización de los cuerpos de Vigilancia y Seguridad, que suponen como noción previa indispensable el concepto de la policía, pero lo relativo á estos particulares trátase en otro lugar (V. POLICÍA). Otra medida preventiva es la que se refiere á la identificación de las personas, asunto íntimamente relacionado con el anterior, que también es objeto de estudio separado (V. CÉDULAS PERSONALES Y PASAPORTES). También figuran entre las prevenciones que con el orden público se relacionan las que aplican las autoridades para que el ejercicio de determinados derechos no degeneren en desorden, entre las cuales puede con carácter general estudiarse lo relativo al uso y comercio de armas (V. USO DE ARMAS), y las otras que se indican en el artículo ORDEN PÚBLICO. Der.

En cuanto á las medidas de represión, una de ellas es la forma de practicar la detención de los delinquentes, y las especialidades que ofrece la detención en caso de flagrante delito. Es en definitiva este particular el modo de interpretar un artículo que, similar al 4.º de nuestra Constitución, aparece en todas las leyes fundamentales en cuanto garantizan la seguridad personal. V. las voces DELITO (*Delito flagrante*), t. XVII, págs. 1525 y 1527, y DETENCIÓN, t. XVIII, 1.ª parte, págs. 680 y siguientes.

Las medidas represivas se limitan en definitiva á preparar el terreno para que puedan perseguirse, por la vía penal, las infracciones ordinarias; pero es indudable que existen circunstancias extraordinarias en las que se producen especiales atentados contra el orden público.

Entra de lleno en estos casos la aplicación de la ley de Orden público del 23 de Abril de 1870, que ha seguido en este punto las normas generales de Derecho público. Este Derecho, en sus múltiples ramas, procura hacer compatible siempre las libertades personales con el orden, suprema garantía para el Estado, y esta acción armónica es preciso que se desenvuelva con más consistencia que en cualquier otro momento en aquel en que el orden se perturba. En el tecnicismo constitucional moderno llámase garantías á todas y cada una de las autolimitaciones del poder público, y en cambio las libertades personales deben aparecer restringidas cuando el orden se amenaza.

Ahora bien, cuando las libertades se limitan en beneficio del orden, aparece el *estado de prevención*, y como la prevención es un efecto de la alarma, suele también denominársele *estado de alarma*. Las libertades tienen sobre sí, en estas circunstancias extraordinarias, la espada de Damocles de la autoridad, pues cualquier abuso por parte de aquéllas podría ocasionar gravísimas consecuencias. Pero precisamente por ser mucha la presión de la autoridad sobre la libertad merece que aparezca reglamentada en una ley, y eso es lo que ocurre en la totalidad de los Estados con las leyes llamadas de orden público.

En la nuestra, ya citada, indícase que sus disposiciones se aplican únicamente cuando se ha promulgado la ley de suspensión de garantías (V. GARANTÍAS CONSTITUCIONALES), desapareciendo sus efectos cuando se levanta la suspensión.

El estado de prevención se considera declarado tan pronto como se publica la *Ley ó el Decreto* suspendiendo en toda la monarquía ó en parte de ella las garantías de la Constitución. La Ley de Orden público sólo se refiere á la suspensión *por la ley*, en su art. 1.º Pero este punto precisa ser objeto de interpretación extensiva, porque cuando se publicó la ley vigente de Orden público regía la Constitución de 1869, y no se disponía en ella lo que preceptúa la actual, es, á saber, que las garantías puedan ser suspendidas por decreto. En efecto, según el párrafo 2.º del art. 17 de la Constitución de 1876 el Gobierno está facultado para suspender, bajo su responsabilidad, las garantías, mediante determinadas circunstancias (no hallarse reunidas las Cortes y ser el caso grave y de notoria urgencia) siendo preciso que someta su acuerdo á la aprobación del Parlamento tan pronto como le sea posible, obteniendo lo que, en lenguaje exótico admitido por el uso, se llama un *bill de interinidad*.

Ahora bien ¿cuáles son las medidas que el estado de prevención reclama. una vez que se hallan suspendidas las garantías constitucionales? Desde luego si la autoridad gubernativa puede y aun tiene la obligación de detener en los casos y en la forma que determinen las leyes y mediante las normas que estatuye el art. 4.º de la Constitución, podrá hacer esto mismo sin sujetarse á las referidas normas, si se encuentra en vigor la ley de Orden público.

Lo propio ocurre con otras garantías. Así, dispone el art. 9.º de nuestro Código fundamental que ningún español podrá ser compelido á mudar de do-

micilio ó residencia, sino en virtud de mandato de autoridad competente, y en los casos previstos por las leyes. Y en cambio la ley de Orden público, que se aplica suspendida ésta, y las demás garantías que pueden serlo, dice textualmente que podrá la autoridad civil compeler á mudar de residencia ó domicilio á las personas que considere peligrosas, ó contra las que existan racionales sospechas de participación en los delitos que señala, bien que el cambio de domicilio no podrá ser decretado á más de 150 kms. de distancia del pueblo del compelido á ello.

Algo parecido á lo que ocurre respecto de las garantías mencionadas pasa con la inviolabilidad del domicilio. Dice la Constitución en su art. 6.º que nadie podrá entrar en el domicilio de un español ó extranjero residente en España sin su consentimiento, añadiendo «excepto en los casos y en la forma expresamente previstos en las leyes». Pues bien, uno de los casos á que se refiere la excepción es precisamente el que se produce en el estado de prevención á que aludimos. La Ley de Orden público dice claramente que la autoridad civil podrá entrar en el domicilio del español ó extranjero residente en España «sin su consentimiento y examinar sus papeles y efectos». Pero hasta aquí nada nuevo dice la ley, que no haya dicho la Constitución. Lo que hay es que para registrar la morada en circunstancias normales hace falta un *auto que será motivado*, y esto es precisamente lo que la ley ha llamado para dar á la autoridad civil facilidades para prevenir los delitos que el desorden público trae aparejados. Lo único que exige la ley, ya que la autoridad gubernativa tiene en este punto tal libertad de movimientos, es que sea la misma autoridad la que haga por sí el registro, y en su defecto un delegado suyo provisto de orden formal y escrita. Desde luego se percibe la diferencia, porque esta orden es un mandato ó poder pero en ningún caso una resolución que exprese los motivos en que se funda, como ocurre en circunstancias normales con el auto judicial (art. 558 de la Ley de Enjuiciamiento criminal) mediante el que se decreta la entrada y registro de un domicilio.

Por otra parte, la ley determina las personas que han de presenciar el registro, y en este punto percibimos aún mayores exigencias que en el precepto constitucional. Pero toda limitación de las mencionadas por la ley en este respecto desaparece en el caso excepcional á que se refiere. «Cuando un delincuente contra el orden público, dice, fuere sorprendido *in fraganti*, y perseguido por la autoridad civil ó sus subordinados ó dependientes, se refugiare en su propio domicilio ó en el ajeno, podrán éstos penetrar en él, pero sólo para el efecto de la aprehensión.» Luego en este caso extraordinario dentro de lo excepcional de la ley, ni hacen falta órdenes para perseguir y aprehender dentro de un domicilio á los delegados de la autoridad, ni menos que estas operaciones sean presenciadas por nadie.

Otra garantía de las suspendidas en el estado de prevención es la relativa á la libre emisión del pensamiento (núm. 1 del art. 13 de la Constitución) que tiene lugar sin sujeción á la censura previa. Pues bien, esta garantía, por efecto de ser suspendida no sólo hace posible que funcione el lápiz rojo de las autoridades, sino que éstas se hallan facultadas para proponer al Gobierno, y en caso urgente para acordar por sí la suspensión de las publicaciones que preparen, exciten, ó auxilien la comisión de los

delitos relacionados con la alteración del orden público, y aun recoger los ejemplares que encontrare de aquellas publicaciones, remitiéndolos con las personas responsables de los delitos expresados al Juzgado á los efectos procedentes.

Por último, otra de las garantías afectadas por la suspensión es la relativa al derecho de reunión pacífica. Por lo extraordinario de las circunstancias no se permite el derecho de reunirse pacíficamente, ni aun en el sentido más amplio de la palabra. Si se formasen *grupos*, dice la ley, la autoridad civil dictará las medidas oportunas para su disolución, intimando á los fautores y auxiliares de la agitación que se disuelvan, y en el caso de no ser obedecida á la tercera intimación, utilizará la fuerza de que disponga, al efecto de restablecer la calma y dejar expedita la vía pública. Es de notar en este punto que no hay acuerdo entre lo que preceptúa la ley y lo que dispone el Código penal. En este Código se dice que luego que se manifieste la rebelión ó sedición la autoridad gubernativa intimará hasta dos veces á los sublevados á que inmediatamente se disuelvan y retiren, dejando pasar entre una y otra intimación el tiempo necesario para ello. Si los sublevados no se retiraren después de la segunda intimación, la autoridad hará uso de la fuerza pública para disolverlos. Las intimaciones se harán mandando ondear al frente de los sublevados la bandera nacional, si fuere de día, y si fuere de noche, requiriendo la retirada á toque de tambor, clarín, ú otro instrumento á propósito. Si las circunstancias no permitieren hacer uso de los medios indicados, se ejecutarán las intimaciones por otros, procurando siempre la mayor publicidad. No serán necesarias, respectivamente, la primera ó la segunda intimación desde el momento en que los rebeldes ó sediciosos rompiere el fuego.

Finalmente, la ley, sin motivo alguno que lo justifique, ha omitido el tratar del derecho de asociarse, y merecía, ciertamente, haber sido objeto de su especial mención, cuando se trata del estado excepcional á que nos venimos refiriendo.

Si con estas medidas excepcionales no puede conjurarse el desorden, ni calmarse la alarma por él provocada, la ley indica la necesidad de que la autoridad civil resigne el mando en la militar. V. EXPLOSIVOS, HUELGAS y ORDEN PÚBLICO. Der.

ORDEN. *Rel.* Con este nombre es llamada muchas veces, principalmente en autores eclesiásticos antiguos, la liturgia ó los ritos de cada uno de los Sacramentos.

ORDEN. *Geog.* Lug. de la prov. de Lérida, municipio de Talltendre.

ORDEN. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de La Peroja, parr. de San Martín de Villarrubín.

ORDEN (LA). *Geog.* Riach. de la prov. de Burgos, en el p. j. de Villarcayo. Tiene sus fuentes en el término de Belloso, pasa por Suso, Quinoces, Villaluenga, la Orden y Cadiñanos, y des. en el Ebro. Se le denomina también Gerea ó Gerta.

ORDEN (LA). *Geog.* Villa de la prov. de Burgos, mun. de Valle de Tobalina.

ORDENA (LA). *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de San Luis Potosí, mun. de Santa María del Río; 60 h.

ORDENABLE. *adj.* Que se puede ó debe ordenar.

ORDENACIÓN. F. Ordination, commandement. — It. Ordinazione. — In. Command, order. — A. Anordnung,



**Befchl.** — **P. Ordenação.** — **C. Ordre, comanda.** — **E. Ordono.** (Etim. — Del lat. *ordinatio, onis*.) f. Disposición, providencia. || Acción y efecto de ordenar u ordenarse. *En la ORDENACIÓN de los presbíteros hay muchas ceremonias.* || Mandato, orden, precepto. || Cierta oficina de cuenta y razón, como la ordenación de pagos en algunos Ministerios. || *Arquit.* Parte de la arquitectura que trata de la capacidad que debe tener cada pieza del edificio, según su destino. || *Pint.* Parte de la composición de un cuadro, según la cual se arreglan y distribuyen las figuras del modo conveniente.

**ORDENACIÓN DE MONTES.** V. DASOCRACIA.

**ORDENACIÓN.** *Dasonomía.* Se llama así a la organización de una masa forestal para disponerla del modo más económico á la obtención de la máxima renta en una producción determinada, ó al fin especial (protector, físico, estético, etc.) á que se la destina. V. MONTE.

**ORDENACIÓN.** *Liturg.* V. ORDEN (SACRAMENTO DEL).

**ORDENACIÓN (TÍTULO DE).** *Der. ecl.* V. ORDEN (SACRAMENTO DEL).

**ORDENACIÓN DE PAGOS.** *Hac. púb.* Puede considerarse como servicio y como institución ó centro administrativo. En el primer sentido consiste en la distribución y realización de los pagos que se hayan de ejecutar por las cajas del Tesoro público; en el segundo, es el organismo encargado de esta distribución y realización. En este último sentido será tratada en este artículo.

La disposición de todos los pagos pertenece al Ministro de Hacienda; pero éste delega tal función en el Director general del Tesoro, el cual tiene, por lo tanto, el carácter de *Ordenador general de pagos del Estado*, así como á la Dirección general del Tesoro va unido el de *Ordenación general*. Para facilitar el servicio público existen, con subordinación á la Ordenación general, *ordenaciones secundarias*, al frente de cada una de las cuales existe un jefe (*ordenador de pagos*) subalterno del Ordenador general (Ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda pública del 1.º de Julio de 1911, art. 69, §§ 1.º y 2.º).

El art. 2.º del Reglamento del 24 de Mayo de 1891 determinó las diferentes *ordenaciones secundarias* que debían existir; mas por razones de economía se han reducido, refundiendo en una las de dos ó más ramos ó departamentos. En la actualidad existen las siguientes: una para los pagos por obligaciones de la Casa Real. Cuerpos colegiados, Presidencia del Consejo de ministros y ministerios de Estado y de Hacienda; otra para los de los ministerios de Gracia y Justicia y Gobernación; otra para los de Instrucción pública y Fomento; otra para los de Marina (ordenación que forma parte de la Intendencia general), y otra para los de Guerra (refundida en la Intendencia general militar, que á esta denominación añade la de Ordenación de pagos de Guerra).

En las provincias, los delegados de Hacienda tienen el carácter de ordenadores de pagos por devoluciones de ingresos indebidos, operaciones del Tesoro y obligaciones de clases pasivas, debiendo, además, autorizar con su firma los mandamientos de pago librados por los ordenadores de los diferentes Ministerios, teniendo á sus órdenes á los depositarios pagadores (Reglamento orgánico de la Administración económica provincial del 13 de Octubre de 1903, art. 6.º), que extienden (firmándolos el de-

legado) los cheques para hacer efectivo el pago en las oficinas del Banco de España, que es el encargado del servicio de Tesorería del Estado.

El ministro de Hacienda nombra y remueve (hoy los funcionarios públicos gozan de inamovilidad con arreglo á la Ley de funcionarios de 1918) al personal de las ordenaciones, si bien, cuando se trate de jefes ú oficiales de la Ordenación general debe preceder propuesta ó audiencia del director (ordenador) general, y los ordenadores de Guerra y Marina deben pertenecer al Cuerpo administrativo del Ejército y á la Armada, siendo nombrados y removidos á propuesta de los ministros de estos departamentos (Ley de Administración y Contabilidad, art. cit., §§ 3.º y 4.º).

Los servicios de las ordenaciones, incluso de la general, se rigen por el citado Reglamento del 24 de Mayo de 1891, en el que se han introducido diversas modificaciones posteriores, habiéndose reformado, entre otros: el art. 2.º, por R. D. del 30 de Junio de 1893; el art. 41, por las RR. OO. del 3 de Marzo y 5 de Mayo también de 1893; el art. 48, por la R. O. del 28 de Abril de 1896; este artículo y los 49 y 51, por R. D. del 2 de Mayo de 1899, etc.

Los ordenadores de pagos son responsables personalmente (juntamente con los interventores) de toda obligación que reconozcan ó liquiden sin crédito previo suficiente, salvo que, después de expuesta por escrito su improcedencia, la ordenen los ministros del ramo y de Hacienda; igual responsabilidad tienen los ordenadores por la expedición de mandamientos de pago sin previa consignación de fondos (Ley de Administración y Contabilidad, art. 84). Estas responsabilidades se especifican en los arts. 7.º, núm. 3.º, y 115 del Reglamento del 24 de Mayo de 1891, completados por el R. D. del 8 de Enero de 1896.

**ORDENACIONES (SERVICIO FORESTAL DE).** *Der. V. MONTES.*

**ORDENACIONES ú ORDINACIONES.** *Der. for.* En Cataluña y Mallorca la voz *ordinació* equivale á ordenanza ó mandato y también á regla destinada á poner en orden alguna cosa, es decir, lo que significa la voz castellana *ordenamiento*. En la Historia del Derecho de aquellas regiones se aplica el nombre á dos compilaciones legales, una en Mallorca y otra en Cataluña, de las cuales tratamos á continuación.

1. *Ordinacions de Mallorca.* Colección de los fueros, usos y costumbres concedidos á Mallorca desde Pedro IV de Aragón hasta 1663. Se formó en este año por el notario de Palma y archivero de aquella Universidad (municipio) Antonio Moll, quien la hizo por encargo de la Audiencia de aquel territorio. Lleva el título *Ordinacions y sumari dels privilegis, consuetuds y bons usos del regne de Mallorca*. Consta de 14 capítulos, formando un volumen de 422 páginas del que son rarísimos los ejemplares. Juan Lucas Cortes (Ernesto Franckenau) da una noticia de las materias que abarca esta colección en su *Sacra Thémis hispana*, sección 10.ª, pág. 257. Véase ESPAÑA Y FUERO.

2. *Ordinacions den Sancta Cília ó d'en Sanctacília.* Colección de costumbres de la ciudad de Barcelona (pero que se aplican en toda Cataluña) sobre servidumbres.

De antiguo venían existiendo costumbres sobre esta materia en la ciudad y tierras de Barcelona; mas por no estar sancionadas ni determinadas por escrito, debieron dar origen á numerosos conflictos.



Algunas de ellas referentes á fincas urbanas fueron recogidas en el privilegio *Recognoverunt proceres*; pero esto debió ser insuficiente. pues quedaron por incluir las rústicas y aun las recogidas precisaban ampliarse. En vista de ello y «para la paz y concordia entre los moradores de Barcelona y los que en adelante lo fueren, el monarca, con el consejo de los hombres principales de la ciudad y de todos los sabios de su corte, formó estas Ordenaciones».

No se expresa en ellas el año de formación, diciéndose únicamente que las hizo el rey don Jaime cuando se dispuso que los morabetines de los censos valiesen 9 sueldos barceloneses cada uno, lo que según Antonio de Capmany en sus *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de Barcelona* (t. 2.º, apéndice núm. XXXI, pág. 124), tuvo lugar lo más pronto en el reinado de Alfonso II, y, por lo tanto, las Ordenaciones debieron formarse en tiempo de su sucesor Jaime II (1291-1327).

En las *Constituciones de Cataluña*, en las que fueron incluidas (tit. 2.º, lib. 4.º del vol. 2.º) llevan por epígrafe: *Consuetuds de la ciutat de Barcelona sobre las servituts de las casas e honors vulgarment ditas deu Sancta Cilia*. A qué ó á quién se refieren estas últimas palabras, que han dado nombre á la colección, es cosa oscura. Marichalar y Manrique dice que provienen de que las heredades del bayllaje de Barcelona, se conocían con el título de *Sancta Cilia* (Santa Cecilia), en cuyo caso estas palabras se referirían á las tierras (*honors*, palabra con que se designaban los inmuebles rústicos); pero la palabra *den* que precede al nombre y que parece equivaler á *d'en*, siendo en el título equivalente al *don* castellano, así como el adverbio *vulgarment* que le precede (y que no se emplearía si se refiriese al nombre de las tierras) indican acaso á una persona que sería la que propusiera la compilación y su aprobación por el monarca, ó la que recibió el encargo de redactarlas.

Se escribieron en catalán y constan de 70 capítulos ú ordenaciones, regulando la materia que indican los correspondientes epígrafes, que son: 1.º de aproximación á la pared; 2.º de claraboya; 3.º de pared medianera; 4.º de agua de lluvia; 5.º de aguas de bodega; 6.º de agua por pared medianera; 7.º de lo mismo; 8.º de lo mismo; 9.º de acequias de agua; 10. de los pasajes; 11. vista en predio ajeno; 12. remate de terrados; 13. de pared medianera; 14. de vista sobre predio de otro; 15. de lo mismo; 16. de las torres; 17. de lo mismo; 18. de lo mismo; 19. letrina; 20. claraboya; 21. de telares de tejer; 22. cerca de albergue; 23. cerca en huerto; 24. salario de los agrimensores; 25. salario de los estimadores; 26. plantar árboles; 27. de lo mismo; 28. de lo mismo; 29. de los liños; 30. de lo mismo; 31. de vender y cortar árboles sin permiso del señor directo; 32. del olivo vecino; 33. del árbol que hace escalera; 34. de lo mismo; 35. de contrapared de huerto; 36. muralla de ciudad; 37. de lo mismo; 38. de cercas; 39. de aproximación á la pared medianera; 40. de lo mismo; 41. ventana ó claraboya; 42. gotera; 43. cercas; 44. pared medianera; 45. letrina; 46. ventana; 47. incendio; 48. inundaciones; 49. daño por enderrocamiento; 50. claraboya; 51. de lo mismo; 52. ribazos; 53. árbol que hace escalera; 54. pozos; 55. horno de ollas; 56. cerca de torrente; 57. acequia; 58. cerca de terrado; 59. servidumbre oculta; 60. torre; 61. ventana y pared de ladrillo; 62. de lo mismo; 63. claraboya; 64. de lo mismo; 65. cerca de terrado; 66. de lo mismo;

67. pared de ladrillo; 68. pared de piedra; 69. valuación de las tapias, y 70. de lo mismo.

Como se ve, existe una completa falta de plan, encontrándose una misma materia en diversas ordenaciones distantes la una de la otra; además, muchas de ellas tienen una redacción tan oscura que dificulta grandemente su inteligencia.

Aunque compiladas para uso exclusivo de Barcelona, su utilidad práctica hizo que su autoridad se extendiera á toda Cataluña, rigiendo en ella, ya como leyes municipales ú Ordenanzas locales (como afirman Cáncer y Cortiada), ya como Derecho consuetudinario, según quiere Durán y Bas; pero esta aplicación general tiene sólo, según observa Corbellá, carácter subsidiario de las costumbres especiales de cada localidad en materia de servidumbres sobre censas y tierras. A causa de esta general vigencia (que dura todavía) fueron incluidas en las tres recopilaciones oficiales del Derecho Catalán (lugar citado).

En éstas, á continuación de las Ordenaciones de Sancta Cilia, van otros tres capítulos que acaso formaron parte de ellas ó son coetáneos de las mismas. Llevan el epígrafe general de *Ordinacions de Arbres que donen ó donar pugan dan en terra de altre* (Ordenaciones sobre árboles que causen ó puedan causar daño en tierra ajena). Cada uno de estos tres capítulos lleva su epígrafe, que es: 1.º árboles silvestres; 2.º de lo mismo, y 3.º árboles frutales. Se consideraron como parte integrante de las Ordenaciones de Sancta Cilia y tienen la misma autoridad que éstas.

Unas y otras fueron traducidas al castellano, con anotaciones, en 1817 (ed. de Piferrer) por Francisco Altés y Gaurena, individuo de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona. Vives y Cebriá, creyendo, equivocadamente según Brocá, que esta traducción era oficial de la indicada Academia, la incluyó íntegramente en su traducción anotada de los *Usatges y otros derechos de Cataluña* (5 vol., 2.ª ed., Barcelona. 1861-67). Posterior es otra traducción del doctor Poncio Cabañach, que la adicionó con un *Prontuario jurídico sobre el arte de edificar* (Lérida, librería de Sol, 1866).

**ORDENADA.** (Etim. — Del lat. *ordenatas lineae*, líneas paralelas.) adj. *Geom.* En el sistema de coordenadas cartesianas, se aplica á aquellas cuyo valor se hace depender del de la abscisa correspondiente. Cuando el ángulo de los ejes es recto, la ordenada es igual á la longitud de la perpendicular bajada desde el punto al eje de abscisas ó á cualquiera de los dos planos cuya intersección se ha escogido como tal. U. t. c. s. V. **ABSCISA** y **COORDENADAS**.

**ORDENADA.** *Topog.* En los proyectos de obras públicas se llaman ordenadas en el perfil longitudinal las distancias de los puntos del terreno á una línea de nivel general. Su longitud se llama cota negra. El camino ó ferrocarril que una vez dibujado el longitudinal se define en él por las rasantes y pendientes tiene ordenadas rojas. Las diferencias entre las ordenadas negras y las rojas son las cotas rojas, porque se escriben con tinta roja, así como las pendientes y rasantes.

**ORDENADAMENTE.** adv. m. Concertadamente, con método y proporción, de una manera ordenada.

**ORDENADO, DA.** p. p. de **ORDENAR** y **ORDENARSE**. U. t. c. d. j.

**ORDENADO.** *Mnt.* Se llama así un conjunto cuando dados dos elementos del mismo se sabe cuál apa-

rece primero. Un conjunto es bien ordenado cuando tanto el conjunto dado como todas sus partes tiene un elemento inicial. Tipo de orden es el concepto general que resulta de considerar todos los elementos sin distinguir sus propiedades particulares. El orden del conjunto de números enteros positivos se representa por *w*. Los tipos de orden de los conjuntos bien ordenados son números de orden.

**ORDENADO (MAL).** *Blas.* Se dice de las piezas dispuestas de manera diferente de lo que prescriben las reglas de la heráldica.

**ORDENADO.** *Teol.* Dicese del que ha recibido el sacramento del orden.

**ORDENADOS (MONTES).** *Dasonomía.* Los sometidos a un proyecto de ordenación y cuyos aprovechamientos se verifican con arreglo a él (V. MONTE). En España no se realizó seriamente la ordenación de los montes públicos hasta 1890 en que se creó para ello un servicio especial, ni alcanzó la zona ordenada su actual extensión hasta que en 1896 se concedió a los particulares y compañías el estudio de proyectos de esta clase. En estos últimos años, principalmente desde 1908, en que se limitó considerablemente la acción del capital privado en esta clase de asuntos, apenas se han ordenado 50,000 hectáreas, debido a la penuria del Estado y a la falta de medios y acción de los municipios.

El total de montes ordenados en España asciende a 431, con una extensión de 433,806 hectáreas, representativa escasamente del 10 por 100 del total de montes públicos catalogados, y de ella pertenecen al Estado 66,245 hectáreas, 3,248 a establecimientos públicos y el resto a los pueblos. La producción de estos montes antes de someterlos al régimen ordenado era anualmente de 1.185,986 pesetas, mientras que en 1919 rinden más de 3.025,615, ó sea que su producción por hectárea ha subido con este régimen intensivo de 2·76 pesetas a 7·05, habiendo algún monte como el alcornocal *La Saucedá*, de la provincia de Málaga, que elevó su renta de 3,327 pesetas a 31,669; casi 10 veces.

A continuación hacemos un ligero bosquejo por especies de la distribución de los montes ordenados en España, y al final insertamos un cuadro comprensivo de su extensión y producción en metálico.

**Pinabete.** Los únicos montes de esta especie sometidos al régimen de ordenación, están en el Pirineo aragonés y catalán; los de la provincia de Huesca, principalmente enclavados en la cabecera de los valles de Hecho, Ansó, Ordesa y otros, de los cuales el último ha sido propuesto para parque nacional, están en estudio, y los de Lérida, situados en el valle de Arín, tienen una extensión de 15.138 hectáreas, habiendo en ellos una tercera parte de prados alpinos y otras especies mezcladas, como el haya, pino silvestre, pino negro y roble albar. La renta anual es de 12.268 m.<sup>3</sup> de madera valuados en 51,228 pesetas, resultando una producción por hectárea de 5·95 pesetas.

**Pino.** De pino negral hay masas ordenadas en Avila, Valladolid, Segovia, Madrid, Soria y Guadalajara con una extensión total de 108,382 hectáreas, cuyo aprovechamiento principal es la resinación, que se practica en cerca de 3.000.000 de pinos, que rinden al año unos 7.000.000 de kg. de miera, lo que equivale a 1.500.000 kg. de aguarrás y 5.000.000 de kg. de colofonias, cortándose anualmente, además, unos 40,000 m.<sup>3</sup> de madera, ha-

biendo una producción en metálico de 793,013 pesetas, ó sea un rendimiento por hectárea equivalente a 5·62 pesetas. Aun quedan por ordenar masas importantes de esta especie en la falda de la sierra de Gredos (Avila), sierras de Albarracín y el Maestrazgo (Teruel), sierra de Alcaraz (Albacete) y serranías de Ronda y Sierra Bermeja (Málaga).

De pino piñonero hay masas ordenadas en las provincias de Segovia y Valladolid, ya mezcladas con las de pino negral ó ya puras; constituidas sólo por pino piñonero, existen masas importantes en las provincias de Sevilla, Huelva y Cádiz, así como otras más pequeñas en Robledo de Chavela, San Martín de Valdeiglesias y Almorox. Abarcan una extensión total de 61.847 hectáreas que producen 23,629 hectolitros de piña y 14.376 m.<sup>3</sup> de madera con un valor total de 243,585 pesetas y una renta líquida de 3·55 pesetas por hectárea.

De pino albar existen montes ordenados de gran extensión é importancia en las sierras de Burgos, Soria, Teruel, Cuenca, Guadalajara, Madrid, Avila y Segovia, que, sin contar con el pinar de Balsaín, próximo a la Granja, y perteneciente al Real Patrimonio, é incluyendo el situado en la provincia de León, suman una cabida de 84,792 hectáreas, casi todas situadas entre 1,000 y 1,800 m. de altura, siendo su madera una de las más buscadas por las industrias de carpintería de taller y ebanistería. Su producción es de 64,623 m.<sup>3</sup> de madera, cuyo importe ascendía antes de la guerra á 752,358 pesetas, suponiendo un rendimiento de 5·70 pesetas por hectárea, descontados todos los gastos.

Quedan por ordenar aún hermosas masas de esta especie en Soria, Burgos y Teruel, cuyos proyectos no han podido hacerse por dificultades de índole legal y administrativa.

De pino salgareño hay montes ordenados en las dos grandes masas de Cuenca y Guadalajara y de las sierras de Segura y Cazorla en la provincia de Jaén, aparte de otra más pequeña en la provincia de Castellón. El total de su extensión asciende á 78,014 hectáreas y producen al año 47,765 m.<sup>3</sup>, cuyo valor sube á 495.760 pesetas, dando un rendimiento bruto por hectárea de 6·35 pesetas. Quedan sin ordenar masas importantes en las serranías de Teruel y sierra de Alcázar, también por dificultades legales y administrativas.

Finalmente, de pino carrasco, y á pesar de la extensión que ocupa la especie en nuestra zona mediterránea, sólo existe sometido á ordenación el monte de Portaceli (Valencia), de 2,128 hectáreas de cabida, con una producción de 675 m.<sup>3</sup> por hectárea, que importan al año 15,532 pesetas y rinde por hectárea 7·29 pesetas, así como en estudio la masa forestal de Jumilla de unas 29,000 hectáreas aproximadamente de extensión.

En resumen, tenemos ordenadas en España 338,163 hectáreas de pinares que producen al año 167,439 m.<sup>3</sup> de madera, 7.000 ton. de miera y 23,629 hectolitros de piñas de piñón-comestible, con un valor, en el monte, de 2.300.248 pesetas.

**Haya.** Aunque esta especie arbórea forma hermosos montes en la cordillera Cantábrego-asturica, no se han ordenado más que los de propiedad del Estado en la provincia de Navarra, situados en el Pirineo y sierras de Urbasa y Aralar, con una extensión de 26,943 hectáreas, cuya producción es de 21,715 metros cúbicos, importantes tan sólo 143,197 pesetas, lo que se debe á las dificultades de colocación



de esta madera en nuestros mercados; basta decir que hubo necesidad de dar el metro cúbico en el monte á precios comprendidos entre 0.83 y 2.27 pesetas para que hubiera postor en las subastas.

**Roble.** A pesar de la abundancia de esta especie en España, sólo se han ordenado hasta ahora 18,111 hectáreas, situadas en las provincias de Guipúzcoa, Santander, León y Palencia, pobladas por roble, albar y rebollo, mezclados con haya, y 12.073 hectáreas en Fuencaliente (Ciudad Real), pobladas de rebollo y quejigo. La producción anual de estos montes es de 11,537 m.<sup>3</sup>, cuyo valor asciende á 197,741 pesetas, ó sea rendimientos por hectárea, que oscilan entre 1.51 y 6.93 pesetas.

**Alcornoque.** Los montes ordenados de esta especie se encuentran en las provincias de Málaga y Cádiz, con una extensión de 27.372 hectáreas. Están en ellas mezclados el alcornoque y el quejigo, y se obtiene de ellos una producción de 211,629 quintales métricos de corcho y 1.497 m.<sup>3</sup> de madera de quejigo, importando en total al año los aprovechamientos 422,725 pesetas, lo que representa una renta líquida de 11.21 pesetas por hectárea. Debe citarse el monte de Benarrabá (Málaga) que llega á producir 53 pesetas por hectárea, y es una buena muestra de lo que pueden llegar á ser en España los alcornoques bien cuidados y tratados por métodos científicos.

Cuadro resumen de los montes ordenados en España

Especies dominantes	Superficie — Hectáreas	Producción anual en especies				Producto en metálico	
		Maderas	Resina	Piñón	Corcho	Total	Por hectárea
		Metros cúbicos	Kilogramos	Hectolitros	Quintales métricos	Pesetas	Pesetas
Pinabete. . . . .	15,138.39	12,268	—	—	—	61,698.81	5.95
Pino negral. . . . .	108,382.30	27,943	2,834,051	—	—	793,013.72	7.32
Pino albar. . . . .	84,792.88	61,023	—	—	—	652,358.70	7.69
Pino piñonero. . . . .	61,847.11	14,377	—	23,629	—	243,585.19	3.94
Pino salgareño. . . . .	78,014.93	47,766	—	—	—	495,760.82	6.35
Pino carrasco. . . . .	2,128.87	675	—	—	—	15,352.25	7.29
Rebollo. . . . .	12,073.33	1,507	—	—	760	18,232.40	1.51
Roble albar. . . . .	18,111.93	10,031	—	—	—	179,509.87	9.93
Alcornoque. . . . .	27,372.55	1,496	—	—	211,629	422,725.11	15.44
Haya. . . . .	25,943.96	21,715	—	—	—	143,197.97	5.52
Totales. . . . .	433,806.25	201,801	2,834,051	23,629	212.389	3,025,431.84	7.25

**ORDENADOR, RA.** (Etim. — Del lat *ordinator*.) adj. Que ordena. U. t. c. s. || V. COMISARIO ORDENADOR. || m. Jefe de una ordenación.

**ORDENADOR. Mil.** Nombre que por abreviar se daba al comisario ordenador en la antigua Hacienda militar.

**ORDENADOR DE PAGOS. Hac. púb. V. ORDENACIÓN DE PAGOS.**

**ORDENAMIENTO. m.** Acción y efecto de ordenar. || Ley, pragmática ú ordenanza que da el superior para que se observe una cosa. || Colección de leyes ó pragmáticas dadas por los reyes en diferentes épocas.

**ORDENAMIENTO DE ALCALÁ. Hist. del Der.** Célebre Código de León y Castilla, promulgado por Alfonso XI. Acerca de él indicaremos: causas, formación, plan, contenido, autoridad, finalidad, carácter, manuscritos, ediciones y crítica.

**Causas: estado de la legislación castellanoleonesa al advenimiento de Alfonso XI al trono.** El particularismo de la legislación, por consecuencia de la ruptura de la unidad de la misma con la invasión árabe, se mostraba en la multitud de *fueros* por los que se regían los pueblos de la monarquía castellanoleonesa. Fernando III *el Santo*, primero, y su hijo Alfonso X *el Sabio*, después, pensaron ir reduciendo esa variedad á la unidad, y con tal objeto hizo formar el segundo sus célebres Códigos, especialmente el *Fuero Real* (destinado á irse dando por fuero á los pueblos) y las *Partidas*, inspiradas estas últimas en el Derecho romano y el canónico, aunque recogiendo también gran parte del indígena. Con esto se planteó una lucha entre la legislación municipal y la general. Aquella era defendida por los pueblos y por las Cortes; ésta era estudiada por los juristas, que pro-

curaban ir la imponiendo á pesar de las protestas de aquéllos. Durante todo el período que media entre Alfonso X *el Sabio* y Alfonso XI *el Justiciero*, este dualismo de legislación y esta lucha subsistieron, sin que lograsen las *Partidas* ser admitidas como ley oficialmente, ni el *Fuero Real* otra cosa que ir entrando como municipal en muchos pueblos. Así, al advenimiento al trono del segundo de dichos monarcas el estado de la legislación era el siguiente: Castilla conservaba sus *fueros*, usos y costumbres particulares, incluso las de clase, consignadas en el *Fuero de hijosdalgo*; en toda la tierra de Galicia, poblada á fuero de León y Benavente y en las ciudades más importantes de Andalucía se aplicaba el *Fuero Juzgo*; Madrid, Valladolid y muchos pueblos de Alava se gobernaban por el *Fuero Real*; en Extremadura regían el fuero de Cáceres y otros y, finalmente, Cuenca, Molina, Logroño, Soria y otras muchas poblaciones se regían por *fueros* particulares de gran nombrada y que se concedieron, por lo mismo, á otras ciudades. Pero, de un lado, estas legislaciones municipales eran deficientes, por lo que en muchos casos no contenían solución aplicable, para la cual había de recurrirse al rey, so pena de dejarla al libre arbitrio de los juristas y de los tribunales, abriendo la puerta á las arbitrariedades y, por otra parte, muchas disposiciones de los *fueros* municipales comenzaban á considerarse como impropias de la época y precisadas de corrección y de enmienda, no habiendo transcurrido en vano casi dos siglos desde el renacimiento del Derecho romano y uno desde la formación de las *Partidas*.

**Formación.** Queriendo Alfonso XI realizar esta mejora y uniformar algún tanto la legislación, solucionando el estado de lucha entre la local y la pro-



pugnada por los juristas, en las Cortes que reunió en Villarreal (hoy Ciudad Real) en 1346 hizo un *Ordenamiento* con 16 leyes, conocido con el nombre de *Leyes de Villarreal*, cuyos ejemplares son muy raros, por lo que ha sido poco estudiado. Con este *Ordenamiento*, aumentado con nuevas disposiciones, formó y firmó Alfonso XI, el 12 de Junio de 1347, otro en las Cortes de Segovia, el cual constaba ya de 32 leyes y del que existe un ejemplar muy curioso. A su vez este *Ordenamiento* fue revisado y completado en las Cortes celebradas por el mismo rey en Alcalá de Henares, y adicionado con otro *Ordenamiento* más antiguo hecho en las Cortes de Najera, formando así, revisado y completado, un nuevo *Ordenamiento* que se publicó el 28 de Febrero de 1348 (ó sea el año 1386 de la era española), al que la *Peregrina* (colección de textos jurídicos de Derecho canónico, romano y patrio, de la que se encuentran dos ejemplares distintos en la biblioteca de El Escorial), llama *nueva Ordenación* y que se conoce con el nombre de *Ordenamiento de Alcalá* porque en él se ordenó la legislación á la sazón existente.

*Plan y contenido.* Consta de un corto proemio y de 32 títulos: la mayoría de los cuales (los 1.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 11.º, 15.º, 16.º, 17.º, 19.º, 24.º, 25.º, 26.º, 29.º, 30.º y 31.º) sólo contienen una ley. El número total de leyes es de 125, de las cuales 58 corresponden al título 32. Este último no es otra cosa que el *Ordenamiento de Najera* (V.), por lo que prescindiremos de él en este lugar.

Concretándonos á las disposiciones de los otros 31 títulos, no dejan de estar éstas distribuidas con arreglo á un plan, pues los 15 primeros títulos tratan de los procedimientos judiciales, los títulos 16-19 del Derecho civil, los 20-26 del Derecho penal, pues si bien los títulos 24 y 25 tienen carácter administrativo, predomina en ellos el penal: el 27 trata de la significación de las palabras y equivale á los *De verborum significatione* que aparecen en las compilaciones romanas y canónicas, y los 28 y siguientes, de diferentes materias de Derecho público, que son: orden de prelación de los cuerpos legales, desahucio entre hijosdalgo, guarda de fortalezas y relaciones entre los vasallos y el señor, *Procesal, civil, penal y Derecho* en cierto modo constituyentes: he ahí el sistema del *Ordenamiento*, que no anda lejos del de *persons, cosas y acciones* y del seguido por los canonistas (*judex, iudicia, clerici, connubia, crimen*), con el aditamento de ciertas reglas de Derecho militar y feudal propias de aquellos tiempos y de la solución para la candente cuestión del régimen general jurídico que había de seguirse.

*Análisis de las disposiciones principales.* El Código reformador contiene innovaciones importantísimas,

Comenzando por el problema de la lucha entre las diversas legislaciones, lo resuelve (Ley 1.ª, título XXVIII) adoptando el siguiente orden de prelación de los cuerpos legales: 1.º las leyes de este *Ordenamiento*; 2.º el Fuero Juzgo y los municipales y nobiliarios en cuanto fueren usados y guardados y no se opongan á aquéllas, y 3.º las Partidas, como Derecho supletorio de los dos grupos de disposiciones anteriores (V. PARTIDAS, en donde se indican las circunstancias y el alcance de esto). Además, y para cerrar la puerta á la arbitrariedad, exige que cuando una ley cualquiera precise interpretación, aclaración, enmienda, adición, derogación, mudanza ó armonización (enumeración de casos que tiende á

cerrar el paso á sutilezas), se acuda al rey para que la haga; y, finalmente, para promover los estudios de Derecho, conforme al movimiento general de la época, y dejar abierto el camino á la evolución jurídica, se permite y ordena que en los estudios generales (Universidades de aquel tiempo) se enseñen *los libros de los Derechos que los sabios antiguos hicieron*, los cuales no pueden ser otros que las compilaciones justinianeas. Estas disposiciones fueron un acontecimiento memorable en la historia de la legislación española, obteniendo por ellas autoridad legal las Partidas, que hasta entonces no habían sido promulgadas, si bien en este punto no hizo Alfonso XI otra cosa que convertir en ley lo que era un hecho en la práctica, pues la superioridad científica de la obra alfonsina y su conformidad con el Derecho romano y el canónico, cautivaban la inteligencia y la voluntad de los juristas. Ciertamente que no se obtuvo con ello la unidad legislativa, sino que, de un lado, se mantuvo la multiplicidad de legislaciones (hasta las antiguas leyes nobiliarias quedaron autorizadas), y de otro, las Partidas tuvieron que conformarse con el último lugar, en vez del preferente y exclusivo que habían pretendido (siquiera más adelante la práctica acudiese á ellas en primer término, con perjuicio, en ciertos casos, de la legislación indígena); pero ello obedeció á ser todo esto una transacción entre opuestos intereses: entre el rey y la nobleza, y entre los pueblos y clases privilegiadas y los juristas. Ciertamente que con ello no se daba plena satisfacción á nadie, pues si de un lado se atacaba al Derecho indígena, de otro no se obtenía unificación legal, sino que la legislación castellana quedaba compuesta de complicados y contradictorios elementos: mas la prudencia política no permitía otra cosa: se imprimió una fisonomía particular á la legislación y se dejó abierto el camino á las reformas del porvenir.

No menos innovador se muestra el *Ordenamiento* en materias de Derecho civil, dictando importantísimas disposiciones contrarias á los principios del Derecho romano y de las Partidas. Célebres son la de la Ley única del título 16, por la que se derogó el sistema romano y formalista de los contratos, sentándose el principio de que *de cualquier manera que aparezca que alguno quiso obligarse, quede obligado*, con lo que se introdujo el sistema espiritualista y de libertad en la forma de contratación, equiparándose los pactos serios y deliberados á las estipulaciones solemnes en cuanto á su fuerza obligatoria: la de la Ley única del título 17, en la que se regula lo relativo á la lesión *ultra dimidium* (en más de la mitad), dando opción al perjudicado para pedir el suplemento ó la rescisión y señalando el plazo de cuatro años para el ejercicio de la acción, y la de la también Ley única del título 19, que declara válido el testamento aunque no contenga institución de heredero y admita que se pueda morir parte testado y parte intestado, derogando así en Castilla los dos principios fundamentales de las sucesiones según el Derecho romano, y desapareciendo las formalidades internas y disminuyendo las externas de los testamentos.

En materia *penal* se castiga el cohecho de los jueces y la coacción en los Tribunales, el homicidio (con pena capital), la usura, el fornicio con mujer de la casa del señor del culpable (pena capital, quedando la mujer en poder del señor que podía hacer de ella lo que quisiese, incluso matarla); y por la Ley 1.ª del tit. 21 se autoriza al marido para matar al adúltero y á la adúltera (no á uno solo) sorprendi-

dos por él *in fraganti*, declarando que si alguno de los culpables fuese condenado en virtud de la acusación del marido, quede en poder de éste para que haga de él lo que quiera.

En Derecho procesal es en lo que el Ordenamiento establece un sistema más completo, siendo de notar que el arreglo de los procedimientos judiciales fué uno de los principales objetos que se propuso este Código. En esta materia se inspira el Ordenamiento en principios justos, fijando de una manera precisa los términos para declinar el juez la jurisdicción, acusar la rebeldía y adoptar la vía de asentamiento, contestar á la demanda, oponer excepciones perentorias, ejercitar las acciones personales (diez años), y realizar la prueba testifical; ordena el modo y plazo de las sentencias y regula lo relativo á las apelaciones y el recurso de nulidad, que admite, así como el de suplicación por el cual declara terminada en absoluto la vía judicial, sin dar, por lo tanto, ulterior recurso.

En Derecho político y de clases adopta el Ordenamiento un criterio circunstancial. En el tít. 27 y con ocasión de aclarar las palabras de las leyes de Partida y otras en materia de donaciones reales, se declara que deben interpretarse extensivamente y valer estas donaciones *in perpetuum* (Ley 3.<sup>a</sup>), y se admite la prescripción de la jurisdicción real por cien años en lo criminal y cuarenta en lo civil, si bien se declara imprescriptible é inalienable la justicia en última instancia ó superior, que el rey tiene por la mayoría y señoría real, para hacerla si los señores menores la menguaren (Ley 2.<sup>a</sup>). En el tít. 29 se reglamentan los desafíos de los hijosdalgo para amonorar sus inconvenientes; en el 30 se ponen las fortalezas bajo la protección del rey y se prohíbe á los ricos hombres que se las tomen y derriben los unos á los otros, y en el 31 se contienen diversas leyes militares, impregnadas, dice Morató, del espíritu feudal de la época. Para el análisis del tít. 32, V. ORDENAMIENTO DE NÁJERA.

**Autoridad.** Fué plena, absoluta y duradera, ocupando el primer lugar y siendo de preferente aplicación á todos los Códigos más antiguos. Los monarcas que sucedieron á Alfonso XI lo confirmaron todos, haciéndolo Pedro I en una carta sin fecha que figura al frente del Ordenamiento; Enrique II en las Cortes de Toro de 1637; Juan I en las de Valladolid de 1385; Juan II en las de Segovia de 1433; Enrique IV en las de Córdoba de 1455, y los Reyes Católicos en la 1.<sup>a</sup> de las Leyes de Toro, que reproduce el orden legal establecido por la 1.<sup>a</sup> del título XXVIII del Ordenamiento.

La *Anulidad* y el *carácter* de este Código quedan indicados en la exposición precedente. La primera fué por lo menos triple, pues se propuso poner término al desbarajuste y á la arbitrariedad de los procedimientos judiciales, resolver el problema planteado por la coexistencia de dos géneros de legislación y poner fin á las desavenencias de los nobles con el monarca, así como disminuir los efectos de las de los nobles entre sí. Obra original, ofrece, pues, carácter de verdadero Código (por la unidad de autor y época) innovador y de transacción.

**Manuscritos y ediciones.** A pesar de su autoridad, el absoluto predominio que en la práctica y en los estudios lograron las Partidas y los Derechos romano y canónico en el siglo XIV y en los dos siguientes, así como el que las leyes del Ordenamiento fueran incorporadas en las compilaciones posterior-

res, ocasionaron que el Ordenamiento cayera en el olvido hasta el punto de que Juan Lucas Cortés, autor de la *Themis hispana* y uno de los hombres más doctos del siglo XVII, escribía que desde las Partidas hasta los Reyes Católicos *no ocurrió nada digno de memoria en la historia del Derecho español*, y no tenía el Código que nos ocupa más noticias que la muy confusa que había encontrado en los *Progresos de la historia del reino de Aragón*, libro impreso en Zaragoza en 1680. El erudito padre Burriel fué quien le sacó de este olvido, dándolo á conocer en su célebre *Carta á don Juan de Araya* (escrita en Toledo en 1751 y publicada por Valladares en el t. XVI de su *Semanario erudito*), indicando los manuscritos por donde pudiera hacerse su impresión. Siguiendo este camino, los doctores en leyes Ignacio Jordán de Asso y Miguel de Manuel, á quienes tanto debe la historia del Derecho español, examinaron hasta nueve Códices que contenían el Ordenamiento [á saber: uno existente en el Archivo del Monasterio de Montserrat de Madrid, otro perteneciente á Fernando José de Velasco, cinco existentes en el Archivo de la catedral de Toledo (cuatro de ellos en el cajón 26, núms. 18, 19, 20 y 21, y el 5.<sup>o</sup> en el cajón 9, núm. 20), otro que está en la Biblioteca Real, letra D., núms. 41 y 42, y otro que se guarda en la Biblioteca de El Escorial, letra L., pluteo 2.<sup>o</sup>, núm. 2] y en vista de ellos lo editaron en 1775 precedido de un erudito discurso preliminar. Posteriormente se ha publicado en el tomo I de la edición de *Los Códigos españoles* hecha en Madrid en la imprenta de *La Publicidad*, precedido del discurso de Asso y de Manuel, y en la más económica hecha de los mismos Códigos por Marcelo Martínez Alcubilla (t. I, Madrid, 1885).

**Crítica.** Muy diverso es el juicio que ha merecido á los autores el Ordenamiento de Alcalá (que no debe confundirse, como parece lo confundió el doctor Espinosa, con el *Fuero de Alcalá*, V. ALCALÁ). Imparcialmente considerado, es indiscutible que en el orden del Derecho procesal llenó cumplidamente su fin, hasta el punto de que sus disposiciones informan todavía en gran parte nuestras leyes procesales. En el terreno del Derecho civil sus innovaciones fueron grandes y todavía continúan en la legislación actual, si bien no falta quien haya censurado alguna de ellas, como hizo Pedro Gómez de La Serna con la relativa á la forma de las obligaciones (que, en general, merece grandes alabanzas á los expositores) diciendo acerca de ella que las formas de la estipulación, reducidas á los límites de una pregunta y una respuesta, producían los buenos resultados de fijar de un modo serio y deliberado la atención de los contrayentes, de reducir á términos precisos, lacónicos y seguros las obligaciones, y de hacer constar de un modo positivo el consentimiento de las partes, por lo cual ve más inconvenientes que ventajas en la innovación introducida por la ley del Ordenamiento, cuyo tenor literal, abriendo la puerta á la incertidumbre y á las cavilidades, substituye las presunciones á la realidad de haberse celebrado los contratos (*Introducción histórica* puesta á las *Partidas* en la colección de *Códigos españoles* de *La Publicidad*, pág. XXXIII). Más cierto es que no merece alabanza generalmente en el *Derecho penal*, si bien sus disposiciones se explican por el estado de la sociedad española en aquel tiempo.

En cuanto al orden que fija para la aplicación de los Códigos, ha sido censurado tanto por los decidi-



dos partidarios modernos de la legislación indígena, que condenan el que se haya por él dado entrada á las Partidas, como por los que creen que retardó la obra de unificación frustrando los proyectos de san Fernando y de Alfonso *el Sabio*. Añádese á esto que, con el sistema de transacción adoptado, la legislación quedó casi en el mismo estado de confusión, pues continuaron vigentes á la vez los Fueros y las Partidas, la legislación popular y local y la monárquica y unitaria, la indígena y la extraña, llegando á afirmar Sempere que la intención de Alfonso XI fué loable, pero su Ordenamiento lejos de haber remediado los daños, sólo sirvió para aumentarlos. Los que así opinan reprochan á Alfonso XI, el no haber formado un nuevo Código que, reduciendo á un solo cuerpo el Derecho español, respetase las costumbres y tradiciones sancionadas por la legislación antigua. Es de notar, para ser justos, que las circunstancias de los tiempos no permitían una obra semejante, en la que ya habían fracasado dos monarcas, y que, como ya indicamos, el criterio seguido fué hijo de una gran prudencia política, salvando la legislación indígena, pero no negando el paso al progreso que representaban las legislaciones romana y canónica, é introduciendo innovaciones originales, preparando con todo ello el camino para una obra de conjunto, siendo un error histórico pedir al siglo xiv lo que no ha sido capaz de hacer el xix.

Loables son también en este Código las leyes que tienden á evitar el espectáculo de las guerras entre los nobles, y en cambio merecen ser acremente censuradas las referentes á la perpetuidad de las donaciones reales y á la prescripción de la jurisdicción en perjuicio de la autoridad del monarca y de los intereses de los pueblos, que se vieron en la precisión de hacer, más adelante, enérgicas reclamaciones sobre estos puntos.

Por otra parte, la complicación legislativa no terminó, sino que los monarcas sucesivos se vieron obligados á dictar nuevas leyes, ya para regular casos nuevos, ya para interpretar las existentes, lo que produjo la necesidad de nuevas compilaciones, la primera de las cuales fué el llamado *Ordenamiento de Montalvo*.

**ORDENAMIENTO DE LAS TAFURERÍAS.** *Hist. del Der.* Trabajo legal, redactado y promulgado en el reinado de Alfonso *el Sabio*, formando uno de los llamados *opúsculos legales* de éste.

Erán las *tafurerías* (de *tafur*, tahir) casas públicas de juego que permitía el Estado, el cual, en sus apuros pecuniarios, las arrendaba por su cuenta, ó autorizaba por privilegio á algunas poblaciones para que las estableciesen y arrendasen. De los engaños y malas artes de los jugadores seguíanse pendenencias y muertes, no habiendo una ley especial que reglamentase los juegos para, evitando aquellos engaños, evitar sus consecuencias. Para suplir este vacío, encargó Alfonso X al célebre maestre Rodán que formase un *Ordenamiento* ó reglamento sobre el particular, el cual acabó de redactarse y se promulgó el año 1314 de la era española, correspondiente al 1276 de la era cristiana.

Lleva por título *Ordenamiento primero que fizo el rey don Alfonso en razón de las tafurerías en la era de mil é trescientos é quatorce annos*, y consta de 44 leyes en que se penan y procuran corregir las blasfemias y engaños de los jugadores, en el juego de dados, determinando los procedimientos en las causas que se les formasen.

Tiene gran importancia como documento histórico, por mostrar el estado moral de aquella sociedad y cuán arraigado estaba en ella el vicio del juego. Por el pronto pareció oportuno este Ordenamiento; pero no fué muy lisonjero el resultado que produjo, pues con la sanción legal que recibían, aumentaron las casas de juego, multiplicándose las llamadas *casas de conversación, tablajes, garitos, mandrachos y leoneras*, creciendo los males que se querían evitar, hasta el punto de que cincuenta años después hubo necesidad de suprimirlas en todo el reino, indemnizándose á los pueblos que las tenían, concediéndoles el derecho de percibir las multas que se impusiesen á los jugadores.

Con ello quedó abrogado y en el olvido el Ordenamiento que nos ocupa. Se publicó por la Academia de la Historia en su edición de los *Opúsculos legales del rey don Alfonso el Sabio* (Madrid, 1836), tomándolo de una copia que el conde de Campomanes sacó de otra propia de Luis de Salazar y Castro. Posteriormente se ha incluido en las ediciones que de los antiguos Códigos españoles se han hecho por *La Publicidad* y por Marcelo Martínez Aleubilla.

**ORDENAMIENTO DE NÁJERA.** *Hist. del Der.* Importantísimo Código elaborado ó aprobado por Alfonso VII *el Emperador*, en unas Cortes celebradas en dicha población.

No debe confundirse con el *Fuero de Nájera*, también muy importante, y acerca del cual haremos algunas indicaciones para completar lo dicho en la voz NÁJERA. Los doctores Asso y de Manuel creyeron que este fuero había sido dado por los condes de Castilla, don Sancho y su hijo don García, lo que es un error producido por la semejanza de los nombres con los de los reyes de Navarra, Sancho *el Mayor* y don García, á los que Nájera pertenecía, habiendo dado el fuero el primero de estos dos y confirmando el segundo. A la muerte de Sancho de Peñalén se apoderó de la Rioja y de Nájera, su capital, en 1076, Alfonso VI, estableciendo allí, por sus gobernadores y jefes militares, á Diego Alvarez y al conde don Lope, y confirmando los fueros dados por don Sancho y don García. Nueva confirmación hicieron: Alfonso VII en 1136, Fernando IV el 14 de Mayo de 1304 (insertándolo en el privilegio que en esta fecha dió en Burgos) y Pedro I en Valladolid el 15 de Enero de 1352, con inserción de otras confirmaciones hechas por los Alfonsos X y XI. Es uno de los fueros municipales más notables, conteniendo usos y costumbres muy originales que luego se extendieron por Castilla. En él pueden distinguirse tres partes, por razón de la materia de sus disposiciones. La primera trata de los delitos, estableciendo la compensación pecuniaria por el homicidio y las heridas, pero estatuyendo que si el culpable era puesto á disposición del juez dentro de los siete días, no pagase la multa. En segundo término vienen los derechos, privilegios y exenciones de los habitantes de Nájera, algunos [como los relativos á la prestación del servicio militar (*fousado*), conservación íntegra del botín, daños causados por animales y aprovechamientos de aguas, montes y pastos] muy curiosos. En tercer lugar aparecen los privilegios en materia procesal: el delincuente de Nájera no debía ser nuestro en la cárcel, sino detenido en el Palacio Real, y si daba fiador no debía ser preso; fuera de los casos de hurto no podía extraerse al reo de la casa en que se hubiese refugiado; el Palacio Real



podía ser registrado, como cualquiera otra casa, para descubrir al ladrón; en caso de ocurrir una cuestión entre un vecino de Nájera y uno de otro pueblo con jurisdicción propia, debía ser resuelta por un tribunal de mediación (*mediatudo*), no estando el primero obligado á salir cuando fuese llamado por éste (que se constituía en uno ú otro punto más ó menos distante de ambos pueblos), sino hasta la puerta del puente; y se establece la caducidad de la instancia por año y día. Alternando con estas disposiciones y á continuación de ellas, se fijan las penas por los daños causados á las personas y á los animales. Este fuero está impreso en la *Colección* publicada por Muñoz y Romero, págs. 287 y siguientes.

Viniendo al llamado *Ordenamiento* (más propio sería decir *Ordenamientos*, en plural, por haber sido varios), hecho en Nájera en tiempo de Alfonso VII, indicaremos: causa, época y formación, nombres, análisis de lo que de él resta, carácter y juicio que merece.

**Causas.** La nobleza castellana había ido adquiriendo diferentes derechos y privilegios, dados unos por los reyes y adquiridos otros de hecho. Con frecuencia los pueblos y los reyes protestaban, ora contra algunos de estos privilegios, ora contra el modo y la forma de ejercitarlos. Reclamaban los nobles la confirmación de sus privilegios por el rey. Ya el conde don Sancho, *el de los buenos fueros*, legisló sobre los derechos y exenciones de la nobleza, sin que, por la falta de documentos, pueda afirmarse si éstas fueron recopiladas ó dadas formando cuerpo legal, pues aunque el doctor Francisco de Espinosa dice (en un manuscrito sobre el *Derecho y las leyes de España*, que Asso y de Manuel tuvieron á la vista) que hubo en su poder una copia de los fueros dados por don Sancho y que contenía 173 leyes, no se ha dado con ella ni con el original, que acaso se encuentre en el archivo de Simancas. De todos modos es indudable que dichos privilegios y exenciones tuvieron necesidad de ser revisados y ordenados, y ello dió origen al *Ordenamiento* que nos ocupa, el cual se propuso, según Antequera, evitar las desavenencias entre los *hijosdalgo* y *ricos hombres* y regular los derechos y obligaciones de éstos entre sí y para con sus vasallos y solariegos, sin perjuicio de los derechos del rey.

**Época y formación.** Prescindiendo de la opinión que dice que en su redacción primitiva fué obra del conde don Sancho, opinión que carece de pruebas, y que llevada por el padre Burriel y por Asso y de Manuel ha sido impugnada por Marina, y dejando también á un lado la de éste que cree lo redactaron los Concejos de Castilla, lo que entraña un enorme contrasentido, por ser éstos rivales de los nobles, es seguro que en una Asamblea tenida en Nájera en tiempo de Alfonso VII y con asistencia de éste se legisló sobre el particular. Discútese si esta Asamblea se celebró en 1135 ó en 1138, siendo esta última fecha la generalmente aceptada; y también si tuvo el carácter de verdaderas Cortes, que algunos le niegan fundándose en que no concurrió el tercer brazo, si bien suele otorgársele por los autores. Sea de ello lo que quiera, el hecho es que en esta ocasión se hicieron tres *ordenamientos*: el de los *hijosdalgo*, el de *perlados* y el de las *devisas*, entendiendo por éstas tanto la parte que en el señorío de un pueblo tenían varias personas, como la contribución que percibían.

Estos ordenamientos no han llegado hasta nosotros tal como fueron hechos entonces. Alfonso XI los revisó y modificó en las Cortes de Alcalá de 1348, prescindiendo de las disposiciones que habían caído en desuso y de las que no eran admisibles, é incluyendo el resto en el título 32 y último del *Ordenamiento de Alcalá* (V.) formado en las mismas Cortes, título que tampoco ha llegado hasta nosotros tal como Alfonso XI lo dejó, por haber sido revisado por Pedro I.

**Nombres.** Además del de *Ordenamiento de Nájera*, se le conoce con el de *Fuero de los hijosdalgo* (nombre que también le da el *Ordenamiento de Alcalá*). Martínez Marina (*Ensayo*, t. I, pág. 163, 2.<sup>a</sup> ed., Madrid, 1834) dice que se le llama en las Partidas *Fuero de las fazañas y costumbre antigua de España*, por haberse recogido en él muchas sentencias arbitrales (fazañas) y usos y costumbres, así como *Fuero de alvedrío*; pero el primer nombre es más propio del Fuero Viejo de Castilla (que no debe confundirse con el que nos ocupa), y el segundo es un error fundado en el desconocimiento de la naturaleza del *Fuero de alvedrío*, que no es un fuero por escrito, sino una facultad ó costumbre que tenían los castellanos de someter sus litigios á jueces árabes. V. FUERO.

**Análisis.** Tal como aparece en el título 32 del *Ordenamiento de Alcalá*, consta de 58 leyes, la última de las cuales es el único resto que queda del *Ordenamiento de perlados*, disponiéndose en ella que, conforme á la costumbre, se ponga en conocimiento del rey el fallecimiento de cualquiera de éstos, á los efectos de la elección del sucesor. Las otras leyes proceden de los ordenamientos de *hijosdalgo* y de *devisas*.

Concretándonos á ellas, he aquí las materias que abarcan:

Leyes 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> Tratan de las *asonadas*, castigando á los que las hacen.

Ley 3.<sup>a</sup> Prohibe á los nobles tomar *conducho* en los pueblos de realengo y de abadengo.

Leyes 4.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup> Versan sobre la *traición* ó *aleve*, prohibiendo acusar y retar por ella sin antes ponerlo secretamente (*en porridat*) en conocimiento del rey.

Ley 6.<sup>a</sup> Habla de las *treguas* y *aseguranzas*, enumerando sus especies (entre reyes, entre muchos hombres y entre dos de éstos), fijando sus condiciones y castigando su quebrantamiento.

Leyes 7.<sup>a</sup>-11. Regulan los *rieptos* ó *desafíos*, para evitar sus abusos.

Ley 12. Habla de la *encartación* (concesión de carta de población), ordenando que se guarde lo en ella expresado y dando recurso para ante el rey contra el abuso por parte de los señores.

Leyes 13-34. Regulan los derechos de los señores de *solariego* y de las *behetrias*, así como la prestación del *conducho*. Son notables las leyes: 13, que prohibe al señor tomar el solar al solariego ni á sus descendientes que paguen los debidos derechos, otorgando al solariego el derecho de cambiar de señor cuando éste se negase á enmendar el tuerto que hiciere, y 24, que prohibe al noble matar al labrador que no se defienda con armas.

Leyes 35-39. Establecen los *pesquisidores*, encargados de investigar si los señores se habían excedido en la cobranza de sus derechos y tributos, marcando sus funciones y la manera de desempeñarlas, y dando gran importancia á la publicidad,

al objeto de que todos los vecinos pudieran exponer sus quejas.

Ley 40. Autoriza á la mujer casada para extraer del pueblo de su naturaleza los bienes que tuviere en él y llevarlos al de su marido.

Leyes 41-45. Tratan de los jueces, sus condiciones y nombramiento, estableciéndose en la 41 que éste corresponde al rey ó á quien él otorgue expresamente tal derecho, afirmando así el principio, después vulnerado en el Ordenamiento de Alcalá (Ley 2.<sup>a</sup>, tit. 27), de que la justicia se ejerce en nombre y por delegación del soberano.

Ley 46. Habla de la paz y amistad que debe existir entre los fijosdalgo.

Ley 47. Establece que las minas pertenecen al rey.

Ley 48. Dispone lo mismo acerca de las salinas.

Ley 49. Trata de la guarda de los caminos *cabdales* (carreteras), castigando las fuerzas, tuertos y robos que en ellos se hicieren con multa de 600 maravedises.

Leyes 50 y 51. Seguridad y libertad de los navos dedicados al comercio.

Leyes 52 y 53. Tratan de las encomiendas de los abadengos y de los tesoros de los monasterios, prohibiendo el apoderarse de las unas y de los otros.

Leyes 54 y 55. Regulan los *yantares* de los merinos y de los reyes.

Leyes 56 y 57. Ratifican la nobleza, los privilegios y las franquías de los fijosdalgo, extendiendo á todo tiempo las que antes gozaban solamente durante los tres meses que estaban de servicio en la frontera.

*Carácter y juicio.* Es el Fuero de los fijosdalgo un Código de clase ó nobiliario; pero representa también una garantía para los pueblos y contiene disposiciones de carácter general, considerándolo Marina como «el primer cuerpo legislativo y fuero escrito, que en cierta manera se puede llamar general, después del Código gótico». Su finalidad fué la de poner paz entre los nobles, armonizar los derechos y privilegios de éstos con los de los pueblos y los del rey, atrayéndose éste á la nobleza. Sus disposiciones son características de Castilla en aquella época, y revelan perfectamente el estado social de la misma. Las más de ellas son dignas de alabanza, por tender á regular y moderar lo que era fuente inagotable de abusos.

**ORDENAMIENTO ECLESIASTICO EGIPCIO.** *Hist. rel.* Con este nombre designó Achelis una colección de cánones que siguen al ordenamiento eclesiástico apostólico (V. ORDENAMIENTO), y como éste consta de 30 cánones, el ordenamiento eclesiástico egipcio comprende los cánones 31-62. Este ordenamiento tenemoslo hoy en traducción y recensión copta, etiópica y arábiga, y aun algunos fragmentos de una antigua versión latina más fiel y segura que las traducciones orientales, publicados por Hauler. *Didascaliae apostol. fragment.*, págs. 101-121.

*Contenido.* Estos cánones son paralelos á los cánones de Hipólito. Háblase en ellos de las ordenaciones del obispo, del presbítero, del diácono, de los confesores, de las viudas, de los lectores, de las vírgenes, de los subdiáconos, de los catecúmenos, del tiempo de los oficios y de la oración, del bautismo, del ayuno, de los ágapes, de las primicias, del ayuno pascual, de la eucaristía, de los tiempos de oración.

*Fuentes y época de su composición.* La materia del ordenamiento eclesiástico egipcio coincide notablemente con las de las Constituciones apostólicas en el libro VIII, capítulo 4-32, y en ciertos pormenores en que se aparta de aquellas coincide con las Constituciones de Hipólito. Por esto y por su intencionada brevedad juzga Funk que las Constituciones de Hipólito son la base del ordenamiento eclesiástico egipcio, y que si las primeras son del año 425, aproximadamente el segundo será del 450. En cambio, Achelis y Harnack desechan toda relación de dependencia. Según ellos, el texto más corto es el más antiguo; el ordenamiento egipcio se compuso hacia el año 300 y las Constituciones de Hipólito hacia el 390.

Del VIII libro de las Constituciones apostólicas, y en especial del ordenamiento eclesiástico egipcio, se derivaron el llamado Testamento de Nuestro Señor y los cánones de Hipólito. Estos últimos, que se han conservado en una traducción arábiga y etiópica, constan de 38 cánones, y son muy semejantes al ordenamiento eclesiástico egipcio. Según Achelis, los cánones de Hipólito, aunque la traducción arábiga trae muchos remiendos y transposiciones, pero el texto griego original es obra de san Hipólito de Ostia por los años 218-221. Así que, según él, lo primero fueron los cánones Hippolyti, de los cuales se derivan el ordenamiento eclesiástico egipcio hacia el año 300, y las Constituciones de Hipólito hacia el 390, y á su vez el ordenamiento eclesiástico egipcio fué la fuente del libro VIII de las Constituciones apostólicas. Por el contrario, Funk tiene por la obra más antigua el libro VIII de las Constituciones apostólicas, de las cuales son como un extracto las Constituciones de Hipólito hacia el año 425, y de éstas procedió por los años 450 el ordenamiento eclesiástico egipcio, del cual se derivaron á fines del siglo v, ó quizá más tarde los cánones de Hipólito. V. HIPÓLITO (CONSTITUCIONES DE) y (CÁNONES DE).

*Bibliogr.* Vacant, *Dictionnaire de Théologie catholique*; Bardenhewer, *Patrologia*, traducción castellana por el padre Juan María Solá (Barcelona, 1910), que trae á su vez una copiosa bibliografía.

**ORDENAMIENTO REAL ó DE MONTALVO.** *Hist. del Der.* V. ORDENANZAS REALES DE CASTILLA.

**ORDENANCISTA.** adj. *Mil.* Así se dice del oficial que sigue siempre el rigor de la Ordenanza. Es esta una cualidad que no puede menos de ser recomendada, pero no sin advertir que debe cuidarse mucho de no caer en la extravagancia, pues entonces será aplicable al oficial que en tal exceso incurriese el mismo calificativo, pero en el sentido irónico que suele darse á los que sólo aplican la letra de la Ordenanza olvidándose de su espíritu.

**ORDENANDO.** F. é In. Ordinand. — It. y P. Ordinando. — A. Zu ordiniereuder Geistlicher. — C. Ordinant. — E. Konsekronto, konsekrei kiel pastron. (Etim. — Del lat. *ordinandus*, que ha de ser ordenado.) m. El que está para recibir alguna de las órdenes sagradas.

**ORDENANTE.** p. a. de ORDENAR. Que ordena. || m. ORDENANDO.

**ORDENANZA.** 1.<sup>a</sup> acep. F. Ordonnance. — It. Ordinanza. — In. Ordinance. — A. Ordnung. — P. Ordenança. — C. Ordenansa. — E. Servosoldato, militista lego. (Etim. — De *ordenar*.) f. Método, orden y concierto en las cosas que se ejecutan. || Conjunto de preceptos referentes á una materia U. m. en pl. || La que está hecha para el régimen de los militares y buen gobierno en las tropas, ó para el de una ciudad ó co-



munidad. U. t. en pl. || Mandato, disposición, arbitrio y voluntad de uno. || ant. ESCUADRÓN. || m. Empleado subalterno que en ciertas oficinas tiene el especial encargo de llevar órdenes.

ORDENANZA DE POLICÍA. Se llama así el conjunto de disposiciones que cada municipio dicta para atender á la comodidad y salubridad de los vecinos, y el régimen á que se han de someter las obras y otras operaciones que éstos emprendan. || ORDENANZA MUNICIPAL. V. ORDENANZA DE POLICÍA.

ORDENANZA. Der. adm. I. Esta voz puede considerarse en dos sentidos: como poder ó facultad del Estado (*poder de ordenanza*, lo que los alemanes llaman *Verordnungsgewalt*, *Verordnungrecht*), y como el género de reglas ó disposiciones obligatorias que resultan del ejercicio de este poder.

A) En el primer sentido, este *poder de ordenanza* tiene dos acepciones: una *extensa*, en que equivale á *potestad reglamentaria* en general, y otra *estricta*, en la cual consiste en el *poder del Estado para dictar disposiciones que, sin ser leyes* (es decir, sin ser obra del poder legislativo) *tengan fuerza general obligatoria como si lo fuesen*, es decir, que no son meras reglas para la ejecución de una ley ó de una disposición administrativa.

B) La *ordenanza*, en el sentido objetivo, como género de disposiciones obligatorias, puede ser considerada en relación con la *ley* y con la *autoridad* que procede.

a) En el primer caso, pueden también distinguirse dos acepciones relacionadas con las anteriores: una *general*, en la que equivale á toda norma obligatoria emanada de cualquier autoridad que no sea la legislativa y dada para el bien público (concepto de Gascón y Marín, que no se aparta en el fondo del dado por Mayer, Jellinek, Cammeo, Moreau y Hauriou), en cuya acepción abarca incluso los decretos y reglamentos para la ejecución de las leyes y que se refieren al contenido de éstas (*ordenanzas de ejecución ó ejecutivas*, según Stein), y otra *estricta ó propiamente dicha*, en la que comprende únicamente: 1.º las llamadas *ordenanzas administrativas*, que ora *suplen* la falta de la ley, como leyes provisionales (*Decretos-leyes*, se llaman en España), ora *completan* la ley en puntos no tenidos presentes por ésta, ora *resuelven dudas* que hayan podido surgir al aplicar la ley á los casos particulares de la vida, y 2.º las denominadas en Alemania *ordenanzas de necesidad* (*Nothverordnung*), que, no para atender á una necesidad cualquiera, sino en casos extraordinarios, ante fuerzas considerables ó mayores, ya naturales (como una epidemia), ya personales (como una rebelión ó el peligro de una guerra), suspenden la ejecución de una ley ó imponen particulares deberes y obligaciones que no estaban establecidos por ley alguna.

b) Considerada la *ordenanza en relación con la autoridad que la dicta*, enumera Stein las clases siguientes: 1.ª lo que antiguamente se llamaban *ordenanzas reales*, por proceder del rey, y hoy se denominan *ordenanzas de Estado*, que el jefe de éste aprueba y suscribe y que se acuerdan en Consejo de ministros (esto es, los que en España se llaman *Reales decretos acordados en Consejo de ministros*) y que, por lo general, constituyen verdaderas *ordenanzas de necesidad* y obligan á todos: 2.ª *ordenanzas ministeriales*, emanadas de un ministro y que tienen por objeto organizar un departamento ministerial ó un servicio determinado, imponiendo deberes á los funcionarios y empleados correspondientes,

organización que no viene establecida por la ley (lo que en España se conoce con el nombre de *Reglamentos orgánicos*, existiendo también las *Ordenanzas de Aduanas*); 3.ª las ordenanzas emanadas de órganos administrativos inferiores al ministro (v. gr., un director general), conteniendo *instrucciones* directas para casos en que falta una ordenanza ministerial, y 4.ª las ordenanzas que provienen de cuerpos administrativos autónomos, es decir, con facultad de regirse por sí en cierta esfera, como son las provincias y los municipios.

II. Esta doctrina acerca de la ordenanza y de su relación con la ley es resultado de la Ciencia política moderna y de la historia, pues el concepto y el alcance de la ordenanza varió con el tiempo.

La distinción entre ella y la ley tuvo su origen en los reinos germánicos que fueron consecuencia de la invasión de los bárbaros. En ellos el pueblo tenía el poder legislativo; pero sus leyes tenían por única objeto la administración de justicia. El rey tenía como de su exclusivo derecho la organización y el mando del ejército, y esta primitiva ordenanza militar fué el origen del sistema de la ordenanza en general. La relación entre la ley y la ordenanza estaba en que el rey era representante del pueblo y su poder era como el mismo poder de éste. Mas en el período franco, y particularmente en la época carolingia, la corona adquirió una posición independiente de ese poder del pueblo, pues á causa de lo extenso del territorio de la monarquía, que comprendía multitud de pueblos con costumbres y organizaciones diferentes, no era posible dictar leyes unitarias ni aun en lo relativo á la administración de justicia. Por esto los reyes unieron á su antiguo poder militar el de dictar verdaderas ordenanzas (*Capitulares reales*) relativas al Derecho material y procesal, las que en un principio fueron solamente interpretativas del Derecho existente. De este modo llegó la ordenanza á tener fuerza de ley por aplicación del principio del Derecho romano imperial (*quod principi placuit, legis habet vigorem*), y á constituir, al lado del antiguo Derecho popular, la segunda fuente (elemento) del Derecho en general.

El feudalismo produjo en este punto un gran cambio, ya que, por consecuencia de la confusión de la soberanía con la propiedad, el señor territorial era propietario absoluto y soberano en su territorio. De aquí que el poder de ordenanza del rey estuviese limitado cuando recaía sobre el derecho de propiedad ó de administración de los feudatarios, por la necesidad de la aprobación de éstos. El rey tenía, en cambio, un pleno derecho de ordenanza sobre su propiedad, en la cual se consideraban comprendidas no sólo las propiedades territoriales (dominio), sino también los derechos mayestáticos y las regalías, y como el concepto de estos derechos y regalías se fué extendiendo hasta abarcar todas aquellas instituciones que eran de interés general, resultó una gran extensión del poder de ordenanza, si bien éste no comprendió hasta el siglo xiv lo relativo á las materias del Derecho privado, que todavía era propio del pueblo y de los organismos sociales.

Aun esto fué absorbido. La cooperación del pueblo en la formación de este Derecho era ya inconsciente, pues las *costumbres* y los *Derechos territoriales* eran compilaciones de usos populares y de principios jurídicos aceptados por tradición por los magistrados locales y recopilados por los juristas, ya particularmente, ya por orden del poder central.



Esta falta de un verdadero órgano legislativo ocasionó en Europa, á partir del siglo xiv, que el poder de ordenanza del rey se extendiese á la formación del Derecho substantivo, á lo que contribuyó la doctrina de que el rey estaba autorizado para tomar todas las medidas que contribuyesen al aumento del bienestar del pueblo y el predominio del Derecho romano. De este modo se llegó al principio de que el príncipe tenía el poder de dictar ordenanzas con eficacia ejecutiva en todos los órdenes de la vida jurídica, con lo que el poder real llegó á ser la única fuente del Derecho del Estado y la voluntad real la ley, confundiendo así ésta con la ordenanza; mejor dicho, la ordenanza fué la única ley, doctrina que prevalece en los siglos xvi, xvii y xviii. Es de notar, sin embargo, una diferencia entre Inglaterra y los Estados del continente, pues en la primera ese poder real tuvo una limitación, derivada de la necesidad, que desde el siglo xvii tuvieron los monarcas, de pedir al pueblo mayores impuestos para atender al aumento de servicios y á la mayor complicación de la administración central. De aquí una lucha entre el rey y los comunes, concejos ó cortes, por exigir éstos que se contase con su consentimiento é intervención (por afectar el impuesto al derecho de propiedad, que se consideraba todavía como substraído á la esfera del poder de ordenanza) y querer aquél prescindir de ellos, lucha en que vencieron los comunes en Inglaterra (originándose el sistema parlamentario) y en que sucumbieron en Francia y Alemania, acrecentándose en estos dos países (sobre todo durante la guerra de los Treinta Años) el poder de ordenanza de los reyes, hasta llegar á constituir la única fuente de la ley y del Derecho público y privado, civil y financiero.

Con la Revolución francesa, que actuó las doctrinas de Rousseau, se cayó en el extremo opuesto de que no hay poder distinto del poder del pueblo, ni otro que no sea el de la ley como expresión de la voluntad del pueblo. Esta teoría, esencialmente falsa en sí, era, además, impracticable, y todos los Gobiernos, aristocráticos y democráticos, monárquicos y republicanos, se encontraron alguna vez en la imperiosa necesidad de proveer por sí á urgentes necesidades de la administración pública, reconociéndose hoy que para estos casos es preciso dejar al Gobierno una cierta libertad de autodeterminación, de la que pueda hacer el uso que le aconseje su prudencia en relación con su misión y con su responsabilidad. La práctica de la vida política prueba que, en otro caso, surge inevitablemente una lucha, pacífica y constitucional la mayor parte de las veces, pero siempre continua é incesante, entre el poder legislativo y el administrativo, en la cual si vence el primero se erige en administrador, y si triunfa el segundo se arroga el legislativo ó se deja reducida la representación nacional á un mero cuerpo consultivo.

III. La necesidad del poder de ordenanza nace de que la ley es insuficiente para proveer de un modo directo y expreso á ciertas relaciones y necesidades reales que requieren en un momento dado ser urgentemente reguladas. Por esto no hubo, hay ni habrá jamás Estado alguno en el mundo que pueda ser gobernado exclusivamente mediante leyes tal como éstas son entendidas hoy en sentido estricto, ya que la vida social no puede desenvolverse sin tenerse en cuenta la variedad y la continua evolución de las relaciones naturales y personales. De aquí que

el Estado deba sentar el principio general y fundamental, igual y permanente en que la ley consiste; mas para el desenvolvimiento la aplicación de este principio á las varias y mudables condiciones de la vida real y para suplir la falta de reglas legales concretas en un momento determinado es precisa la ordenanza. La una y la otra se completan y tienen su campo de acción relacionado; pues la ley ha precisión de la ordenanza, tanto mayor cuanto más grande sea la variedad de las relaciones que hayan de regularse; y á su vez la ordenanza no puede existir constitucionalmente sin la ley. Tanto la una como la otra son expresión y consecuencia del poder de autodeterminación del Estado, que se manifiesta en las dos formas del poder legislativo y del ejecutivo ó gubernativo ó administrativo, por lo cual la misma doctrina francesa admite hoy, según dice Hauriou, que entre la ley y el reglamento sólo existen diferencias puramente formales.

IV. En España el poder de ordenanza viene reconocido al rey por la Constitución de 1876, en sus artículos 50, 52 y 54, núm. 1 (siquiera hablen sólo de la ejecución de las leyes), especialmente el 50, en cuanto dice que la autoridad del rey «se extiende á todo cuanto conduce á la conservación del orden público en lo interior y á la seguridad del Estado en lo exterior». si bien parece que impida las llamadas ordenanzas de necesidad, en cuanto exige que esta autoridad se ejercite «conforme á la Constitución y á las leyes». Por lo demás, queda indicado en el apartado I de este artículo cómo se conocen en España las distintas clases de ordenanzas, siquiera en la legislación sólo se conserve este nombre en la actualidad para las del Ejército y la Armada (*Ordenanzas militares*), para las emanadas de los organismos locales (*Ordenanzas locales*) y de ciertas corporaciones públicas (*Ordenanzas particulares*), y para algunas otras propias de algún ramo especial como el de Aduanas y el ejercicio de la Farmacia. De las ordenanzas militares se trata en la voz ORDENANZA. *Mil.*, por lo que en el presente artículo nos limitaremos á breves indicaciones respecto de las otras.

En un régimen de propia y verdadera centralización estas ordenanzas son obra de agentes del poder del Estado; pero cuando á las entidades locales se las reconoce una esfera de acción propia y su carácter natural, hay que reconocerlas también el derecho de dictar por sí ordenanzas que equivalen á verdaderas leyes, aunque limitadas á esta esfera de acción propia y al territorio á que se extiende su competencia, así como por las leyes generales, con las cuales deben conformarse. Que este género de ordenanzas, del que son ejemplo típico las *Ordenanzas municipales*, equivalen á verdaderas leyes, es prueba el hecho de que obligan no sólo á los vecinos, sino también en muchos casos al forastero ó transeúnte.

Lo que se dice de las entidades locales puede decirse también de aquellas otras corporaciones de carácter ó de utilidad pública que forman parte de la administración del Estado, y á las que la ley concede facultad para regular ciertas materias relacionadas con el fin que las da existencia; pero estas ordenanzas no se han de confundir con las normas que la asociación dicta por la voluntad general de sus asociados para su régimen interior y sólo para estos asociados, sino que son las que tienen carácter obligatorio aun para los que no formen parte de la asociación ó no quieran voluntariamente someterse á ellas.

En el *Derecho administrativo español* se reconoce este poder de ordenanza de las *entidades locales* y de algunas corporaciones, y así existen:

a) *Ordenanzas provinciales*, puesto que la Ley provincial del 29 de Agosto de 1882 reconoce á las Diputaciones no sólo la facultad de formar su reglamento para el despacho de los negocios, orden de las sesiones y funcionamiento (art. 72), sino también de crear y conservar ciertos servicios (art. 74, núm. 10), lo que supone la de dictar los correspondientes *Reglamentos orgánicos*.

b) *Ordenanzas municipales*, pues á tenor de la Ley municipal del 2 de Octubre de 1877 se reconoce expresamente á los Ayuntamientos la facultad de formar *Ordenanzas de policía urbana y rural* (art. 74, núm. 1) para sus respectivos distritos municipales. Entiéndese por *policía urbana y rural* lo referente al buen orden y vigilancia de los servicios municipales, en especial los relativos á la vía pública en general (empedrado, alumbrado, edificación, etc.) y á la limpieza, salubridad é higiene del vecindario. Acerca de los requisitos y alcance de estas ordenanzas, V. MUNICIPIO (t. XXXVII, pág. 352). El Código penal, que en su libro III pena las faltas contra los intereses generales y régimen de las poblaciones, así como algunas otras que van contra el buen gobierno de éstas, deja á salvo, en su art. 625, las disposiciones de las ordenanzas municipales, al declarar que las que él establece no excluyen ni limitan las que por las leyes municipales ó cualquiera otras competan á los funcionarios de la Administración para dictar bandos de policía y buen gobierno, y para corregir gubernativamente las faltas en los casos en que su represión les está encomendada por las leyes.

Por su parte el Código civil reconoce la vigencia de las *Ordenanzas locales* para el régimen de la servidumbre de medianería (art. 571), y en cuanto al modo de dar salida á las aguas por parte del predio que sufre la servidumbre de vertiente de tejados (art. 587), en cuanto no se opongan á las prescripciones del mismo ó en cuanto las suplan.

Nuestra antigua legislación puso especial cuidado en que en todos los pueblos se formasen ordenanzas de este género, exigiendo para ellas la aprobación del Consejo real; pero en muchos de ellos no llegaron á formarse y las que en otros se formaron han quedado olvidadas en los archivos ó son inadecuadas para los tiempos modernos. Como la Ley municipal otorga á la formación de estas ordenanzas carácter facultativo (no imponiéndola como un deber, sino como una atribución) son muchísimos los Ayuntamientos que no la han llevado á cabo, á pesar de habérseles ordenado en diferentes ocasiones, hasta el punto de poderse afirmar que sólo existen en las capitales de provincia (acaso no en todas) y en pocos pueblos más, viviendo los otros en esta materia al amparo de las disposiciones sobre faltas del Código penal, con grave daño sobre todo de los intereses rurales, que se dejan así abandonados al arbitrio de los alcaldes y vecinos. En el proyecto de Ley de Administración local presentado en 1907 por el Gabinete Maura y por don Juan La Cierva como ministro de la Gobernación, sin duda para favorecer la formación de las ordenanzas municipales y para respetar en mayor grado la autonomía de los Ayuntamientos, se prescindía de la necesidad del acuerdo con la Diputación provincial y de la aprobación del gobernador, declarando de la *exclusiva* competencia de los Ayuntamientos todo lo relativo á or-

denanzas municipales, reglamentos y bandos para regir los servicios, las cargas ó los derechos y disfrutes del vecindario, ó para concertar las funciones de las autoridades, de los oficiales y de los servidores y agentes del Municipio ó dependencias de éste (art. 97, núm. 21), correspondiendo su discusión y aprobación al Ayuntamiento en pleno (art. 98), entrando en vigor desde el momento de esta aprobación y no teniendo más límite que el respeto á las leyes del Reino, siendo, en consecuencia, perpetuamente nulos los preceptos contrarios á éstas (art. 110); pero continuaba esta formación de las ordenanzas como facultativa. La falta de las ordenanzas municipales rurales ha intentado suplirse con las comunidades de labradores.

c) *Ordenanzas de riegos*, que á tenor del art. 231 de la Ley de Aguas del 13 de Julio de 1879 han de formar las comunidades de regantes, con arreglo á las bases establecidas por la misma ley y sometiendo la aprobación del Gobierno (que no podrá variarlas ni dejar de aprobarlas sin oír sobre ello al Consejo de Estado), en cuyas ordenanzas se regulará la distribución de las aguas y se determinará la formación del Sindicato de riego, así como la misma comunidad formará el reglamento del Sindicato (art. 237). V. RIEGOS.

d) *Ordenanzas de comunidades de labradores, para la policía rural*. V. COMUNIDAD (t. XIV, págs. 871 y siguientes).

*Ordenanzas de Aduanas*. V. ADUANA.

*Ordenanzas de Farmacia*. V. FARMACIA.

En el proyecto de ley sobre reorganización universitaria del 25 de Octubre de 1901 se atribuyó á las autoridades universitarias un verdadero poder de ordenanza. Dadas las corrientes autonómicas existentes es de esperar que este poder, sobre todo en cuanto á los organismos locales, adquiera pronto un mayor desarrollo.

**ORDENANZA. Mil.** Nuestros escritores clásicos emplearon esta voz en el sentido de formación ó orden de combate ó batalla, como lo demuestra la cita siguiente: «La vanguardia y, por consiguiente, el cuerno derecho, tocó aquel día á la caballería española y á los capitanes don Carlos Coloma y Diego de Avila Calderón, á quien, en ordenanza estrecha, seguían las demás compañías de dos en dos... Y como desde un collado deste parte de Humala, vió la ordenanza del ejército católico y las tropas de caballos que se venían mejorando la vuelta de él, conoció que era perdido si la caballería católica cargaba de veras.» (Coloma, *Guerras de Flandes*, lib. 5).

**Ordenanza.** Soldado que está á las órdenes de un oficial para asuntos del servicio puramente militar, siendo esto precisamente lo que le distingue del asistente. Los oficiales que son plazas montadas tienen un ordenanza para el cuidado de su caballo. Y para la limpieza del cuarto de banderas ó estandartes, lo mismo que para el servicio de los oficiales cuando se hallen en el cuartel, se nombra en los cuerpos uno ó dos soldados que reciben el nombre de *ordenanzas de banderas ó estandartes*. U. m. c. s. m.

**Ordenanza.** Ley ó estatuto hecho para el régimen de los militares y buen gobierno de las tropas. Antiguamente tuvo un sentido más lato por aplicarse á toda ley, estatuto ó reglamento que servía para el régimen, no ya del ejército en conjunto, sino de cualquiera de sus grandes agrupaciones, como los diversos cuerpos ó tropas que, bajo el mando de un capitán general, se hallaban fuera de la metrópoli.



No pudo haber ordenanza, en el sentido completo de esta voz, dice Almirante, mientras no existieron ejércitos permanentes. es decir, antes del siglo XVI, pero como, si no ejércitos, hubo tropas más ó menos allegadizas y disciplinadas ú organizadas, aparecen ya consignados en las primitivas leyes españolas.



Los ordenanzas, por Meissonier  
(Museo del Louvre, París)

los primeros elementos de nuestra legislación militar, en cuanto señalaban los deberes á que cada cual debía atenerse al producirse el estado de guerra, y los premios y castigos correspondientes al buen cumplimiento ó al incumplimiento de los preceptos de dichas leyes. Así, por ejemplo, en el *Fuero Juzgo* ó *Libro de los Jueces* de la monarquía goda, el título I del libro VIII se ocupa de los cometedores ó de los forzadores, y el tit. II del lib. IX de los que no van en la hueste, et de los que fuyen della, encontrándose en ellos curiosísimos pormenores acerca de la antigua disciplina militar: también podríamos citar como antecedentes de las futuras ordenanzas el *Fuero viejo de Castilla* y el *Fuero real de España*.

Pero el verdadero antecedente de la ordenanza hay que buscarlo en el inmortal Código de *Las Siete Partidas*, considerado siempre, según dice Almirante. «por hombres de guerra y de pluma, como puro manantial de nuestra lengua, de nuestra literatura y ordenanza militar. Evidentemente la partida segunda, que supera quizá en belleza literaria á todas, es, para el militar que hoy la recorre, la revelación sorprendente de un riquísimo venero. Allí, con sabrosa frase, con inimitable estilo, con candor que enamora, unas veces se tocan y desfloran, otras se revuelven y discuten, otras se resuelven, se desatan, se terminan gravísimas cuestiones de jerarquía, de organización, de ceremonial, de política militar y aun de estrategia, como hoy decimos, de penalidad, de polémica ó poliorcética y de táctica». «Los preceptos de esta partida segunda, dice Rubió, constituyen una verdadera ordenanza, tan completa como puede apetecerse, y que era suficiente para las necesidades de la milicia. ¡Ojalá se hubiera siempre creí-

do que no se necesitaba más cantidad de papel para mantener el buen régimen del ejército!» Los 11 primeros títulos se ocupan de los derechos y deberes de los emperadores, reyes y señores, especificando principalmente cómo debe ser el rey; los seis siguientes tratan de cómo debe ser el pueblo con respecto á Dios, al rey, á los príncipes, á los oficiales, á la corte y á los muebles y raíces pertenecientes al mantenimiento del rey. El tit. XVIII contiene 32 leyes que explican cómo debe comportarse el pueblo en el abasto y defensa de los castillos y fortalezas del rey, y del reino; materia entonces intrincada por los embrollos que la turbulenta aristocracia producía. Las nueve leyes del tit. XIX están dedicadas al modo cómo el pueblo debe guardar al rey de sus enemigos. En el tit. XX se trata de cuál debe ser el pueblo á la tierra de su naturaleza, y en sus ocho leyes se prescribe que el pueblo, por amor á la tierra de su naturaleza, debe obrar criando, acrecentándola y procurando en ella, para después de apoderado de ella sostenerla contra sus enemigos. El título XXI trata de los caballeros, puntualizándose sus ritos, ceremonias y privilegios. En el XXII, de los adalides, almogávares y peones, se trata de su nombramiento y cualidades. El tit. XXIII, que trata de la guerra que deben hacer todos los de tierra, es uno de los más importantes desde el punto de vista militar, pues la 1.ª ley define lo que es la guerra; la 2.ª da las razones para moverla; la 3.ª trata de qué cosas deben estar apercebidos y guardados los que quieren hacer guerra; de la 4.ª á la 12 se previene quiénes deben ser escogidos para caudillos, las condiciones que deben reunir y cómo deben conducirse. Las 13, 14 y 15 especifican las señales, señas y pendones. De la ley 16 á la 23 se condensa la táctica de aquel tiempo, especificando los diferentes órdenes y formaciones y el modo cómo debían moverse y aposentarse las huestes. Las 24, 25 y 26 explican cómo se conducen los cercos ó sitios. La 27 define y describe diversas normas ó maneras de guerrear, y las cuatro últimas cómo se deben hacer las cabalgadas ó algares. «esto es, incursiones ó correrías, y las celadas ó emboscadas.

El tit. XXIV trata de la guerra por mar. Las cinco leyes del tit. XXV tasan las enuchas ó erechas, esto es, las indemnizaciones por herida, muerte ó por pérdida de armas ó caballos. Las 34 leyes del título XXVI fijan las reglas para distribuir el botín. El XXVII trata de las recompensas y el XXVIII de los castigos y escarmientos. El XXXI contiene 12 leyes sobre los prisioneros ó cautivos, y el XXX se ocupa de los alfaqueques, hombres de buena verdad, puestos para redimir cautivos; terminando la partida con el título XXXI que se ocupa «de los estudios, maestros y estudiantes aplicados á enseñar y aprender las ciencias, por cuanto de los sabios se aprovechan los hombres, tierras y reinos, y se conservan y gobiernan por el consejo dellos».

Después de lo expuesto podemos ver que este código inmortal es el primer antecedente de las ordenanzas militares, pues representa, dada la época en que fueron redactadas las *Partidas* (de 1256 á 1263), un extraordinario esfuerzo que tenía que estrellarse forzosamente con la sociedad de su tiempo, incapaz de admitir tantas y tan atrevidas innovaciones, que no tuvieron aplicación completa hasta muchos años después de la fecha en que fueron escritas.

«Durante el siglo xv, dice Almirante, la cosa militar siguió en el mismo estado, desde el triple aspecto



de organización, de ordenanza y de táctica. Algo se regularizó, como se empezó á regularizar todo, al advenimiento de los Reyes Católicos; mucho se avivó el espíritu militar con la sistemática y feliz conquista de Granada; pero faltando todavía la materia primera, esto es, el ejército regular y permanente, mal podían nacer reglamentos técnicos ni ordenanzas orgánicas ó penales. Ningún país las tenía tampoco, incluso Francia, á pesar del ejército florido y memorable, tanto por su magnificencia como por su inutilidad que llevó á Italia su atolondrado rey Carlos VIII.» Lo mismo sucedió durante el siglo xvi, pues no merecen el nombre de ordenanzas, aunque así fueron llamados, ciertos reglamentos especiales que á partir de 1503 empezaron á dictarse, entre los cuales podemos citar los siguientes:

*Ordenanzas de los señores Reyes Católicos para la buena organización de las gentes de sus guardas, artillería y demás gente de guerra*, firmadas por Fernando, en Barcelona, el 28 de Julio de 1503, y por Isabel, en Monasterio, el 5 de Agosto del mismo año.

*Disposiciones*, dictadas por el cardenal Cisneros el 27 de Mayo de 1516, siendo regente del reino, por medio de una circular dirigida á los Consejos, Justicias, regidores, caballeros, escuderos, oficiales y hombres buenos de las villas y lugares, sobre organización de la infantería.

*Ordenanzas de Hernán Cortés*, dadas en Taxcatecle el 22 de Diciembre de 1520.

*Ordenanza* del 5 de Abril de 1525, dada en Madrid, organizando los cuerpos que estaban permanentemente sobre las armas.

*Ordenanza* del 15 de Noviembre de 1536, dictada por Carlos V en Génova, reorganizando los tercios creados en 1534, señalando sueldos, instituyendo *cancilleres* (especie de oficiales de Administración militar en las compañías) y tratando de puntos relacionados con la organización y la contabilidad.

*Ordenanzas de Augusta*, dadas por Carlos V el 13 de Junio de 1551, para el régimen y pagas de los guardas de Castilla, Navarra y Granada.

*Ordenanzas* dictadas por Felipe II, en 1560, relativas á organización de la caballería, en las cuales se suprimían los *estradiotes* y se creaban los *herreruelos* y *pistoletes*.

*Ordenanzas* dictadas también en 1560 por Felipe II, sobre organización, sueldos y otros asuntos.

*Ordenanzas* de 1562 referentes á gobierno y disciplina.

*Ordenanzas* de 1562 relativas á organización y alistamiento de las milicias provinciales.

*Ordenanzas* de 1572 para el régimen de la infantería alemana.

*Bando*, que dió en 1580 el duque de Alba, al entrar en Portugal, en donde se encuentran notables disposiciones relativas al régimen, gobierno y disciplina del ejército.

*Reglas* establecidas en 1583 para proveer los empleos en los tercios, y fijando ciertos extremos relativos á disciplina militar.

*Ordenanzas* de 1586 para la infantería napolitana.

*Ordenanza é instrucción del duque de Parma y de Plasencia*, lugarteniente, gobernador y capitán general por Su Majestad en los Estados de Flandes, sobre el ejército y administración de este felicísimo ejército, dadas en Bruselas el 13 de Mayo de 1587, completadas con el *edicto*, *ordenanza é instrucción*, del propio duque, sobre el oficio de preboste general y los demás capitanes de campaña y barricheles del ejército.

El verdadero origen de las ordenanzas, en el sentido lato y complejo que modernamente se ha dado á esta palabra, hay que buscarlo en el famoso *Discurso sobre la forma de reducir la disciplina militar á mejor y antiguo estado*, que el maestro de campo don Sancho de Landoño redactó en 1568, de orden del duque de Alba, para el ejército de ocupación de los Países Bajos. En este libro notabilísimo se definen y especifican las funciones de los diferentes grados y oficios de aquella milicia, y las penalidades en que incurren los que no las cumplen. En el siglo xvii se empiezan á dibujar más claramente las ordenanzas que más adelante habían de fijar el régimen del ejército, publicándose en 1603, por Felipe III, que acababa de subir al trono, unas ordenanzas embrionarias que señalaban las cualidades personales y prendas morales, capacidad, instrucción y servicios de los maestros de campo y capitanes, marcando bien las funciones de los unos y los otros, y dictaban preceptos sobre organización de los tercios comprendiendo las leyes penales y otras reglas de interés, y en cuyo preámbulo se especifica que se dictan aquellas ordenanzas por haber entendido «que la buena disciplina militar que solía haber en la Infantería española se ha ido relajando y corrompiendo en algunas cosas dignas de remedio». Y en efecto debía haber decaído en extremo el espíritu militar, cuando el archiduque Alberto que á la sazón gobernaba en Flandes, se dirigió al rey desde Bruselas, el 10 de Diciembre de 1603, en los términos siguientes:

«Con la carta de V. M. de 31 de Agosto, recibí las *Ordenanzas militares* que V. M. ha mandado enviarme; y aunque he pasado los ojos por ellas y quedo advertido de lo que contienen, con el embarazo de haber andado estos días caminos no he podido tomar resolución en los puntos de las dichas *Ordenanzas* que será bien poner en ejecución. Porque algunas de ellas serán, no sólo muy difíciles de cumplirse, pero de inconveniente el ordenarlo, porque con la larga guerra, trabajos y calamidades de ella, han salido de su camino ordinario muchas de aquellas costumbres antiguas en la milicia, que sería imposible ejecutarse acá en la era presente que están las cosas en el estado que V. M. tiene entendido, y con su mucha prudencia sabrá considerar. Pero iré mirando en lo que, conforme á su real voluntad se podrá establecer y ordenar, y á su tiempo daré cuenta á V. M. de lo que así mandare poner en ejecución, y las causas y respectos que hubiere y se ofrecieren para excusar lo demás.»

Las circunstancias eran en extremo difíciles y no fueron remediadas por las ordenanzas dictadas, puesto que en la del 16 ó 17 de Abril de 1611, que no son más que las de 1603 revisadas y mejoradas, dicen en el preámbulo que «por cuanto, habiendo entendido que sin embargo de las *Ordenanzas militares* que mandé despachar en 8 de Junio del año pasado de 1603, para la conservación y buena disciplina militar de la Infantería española, se ha ido relajando y corrompiendo é introduciendo algunos abusos...»

Deseando Felipe IV cortar el mal, después de previas consultas, dictó las célebres ordenanzas del 28 de Junio de 1632, donde aparecen retocadas, corregidas y ampliadas las ordenanzas anteriores, y que merecen ser examinadas con alguna detención, no sólo porque estuvieron en vigor cerca de un siglo, sino porque es innegable que sirvieron de base á toda la legislación militar posterior.

En el preámbulo, como en los de las ordenanzas de 1603 y 1611, se vuelve á mencionar el decaimiento en todas partes de la disciplina militar, y comienzan señalando las condiciones que hablan de cumplir los que obtuviesen los distintos empleos. Las propuestas de maestros de campo debían hacerse en persona de calidad, experiencia y práctica en el arte de la guerra, valientes, de honrado y cristiano proceder, temerosos de Dios, celosos por el servicio, obedientes, libres de codicia, que no fuesen muy viejos, enfermos, ni demasiado mozos, por carecer la juventud de la prudencia necesaria y de la representación y autoridad indispensables para el mando. «Y necesariamente se hayan de elegir los dichos Maestros de Campo de Capitanes de Infantería española que hayan servido por lo menos ocho años de Capitanes de infantería ó de caballos; y á las personas ilustres baste haber servido en la guerra ocho años efectivos y ser ó haber sido Capitanes de Infantería ó Caballos para ocupar el puesto de Maestro de Campo, si juntamente concurren en ellos partes relevantes de valor y capacidad declarando, como declaro, que sangre ilustre, así en este caso como en todos los demás en que se hiciese de ella mención en estas ordenanzas, se ha de entender, en los Españoles, aquellos cuyo padre ó abuelo por línea de varón fueran hijo ó nieto de casas de grandes ó títulos, ó de aquellas casas que juran al príncipe y pagan lanzas.» Quedó abolido el dar patente de maestro de campo *ad honorem* y la plaza de gobernador del tercio por ausencia de los jefes propietarios, en cuyo caso debían tomar el mando los sargentos mayores, y, en su defecto, los capitanes más antiguos sin nuevo título, sueldo ni patente.

Reglas parecidas eran prescritas para el ascenso á sargento mayor, capitán y alférez, concediendo también determinadas ventajas á los caballeros de ilustre nacimiento. Los sargentos y cabos eran elegidos por el capitán, con aprobación del maestro de campo del tercio. El general Almirante critica con dureza este sistema de ascensos, que pide nobleza «á los que van á buscar la más noble y verdadera, que es la de las armas», olvidando que no era circunstancia precisa la sangre ilustre para alcanzar los diferentes grados de la milicia, y que las ideas de 1869, fecha de la edición de su *Diccionario*, no eran las que dominaban en 1632. «La dispensa que se hace con las personas ilustres, dice el art. 17 de dichas ordenanzas, se funda en que con razón se debe presuponer en ellas mayor capacidad y más anticipadas noticias é indubitable valor. Y por estos respetos es bien no dilatar tanto como en los demás el designio que se deba de hacer de ellas para los puestos mayores, teniendo también particular consideración con el que hubiere servido y asistido largo tiempo en un tercio y en una campaña.»

Desde el art. 3.º hasta el 16, ambos inclusive, se trata de todo lo relativo á la organización de las tropas, disponiendo, entre otras cosas de menor importancia, la supresión de las dos compañías de arcabuceros que como máximo podía haber en un tercio de 15 banderas, ó de las tres si el tercio tenía 20 unidades. Lo cual no implicaba el desconocimiento de las ventajas de las armas de fuego, como supone Almirante, puesto que en el art. 6.º se ordena que en los 200 infantes que compondrán las compañías de los tercios haya 70 coseletes, 90 arcabuceros y 40 mosquetes, lo cual demuestra que el arma de fuego adquiere un gran predominio sobre las picas.

Pasa luego á tratar de las ventajas y recompensas que se daban á los merecedores de ellas por señalados hechos de armas, consistentes para los oficiales y soldados en pensiones que no podían exceder de 10 ducados, supuesto que se concedían más por honor que por utilidad, pensión que tenía carácter de vitalicia, pudiéndola disfrutar con cualquier sueldo, aun después de reformados, siendo condición precisa para obtenerla que los soldados tuviesen tres años de servicio, y, cuando tuviesen más, podía dárseles una bandera, y si eran alféreces una compañía. Disfrutaban de alguna ventaja en lo que al sueldo se refiere los alféreces, porque siendo la bandera la insignia principal de los ejércitos, se elegía para ello á personas decentes, de buen porte, que pudieran ir montadas y traer espada ceñida. Y á los alféreces y sargentos que respectivamente hubiesen servido tres años con la bandera ó la jineta se les daban también ciertas ventajas pecuniarias, algo más elevadas en Flandes que en España.

El soldado que desertase no podía ascender á cabo, ni el que tuviese menos de diez y seis años de servicio efectivo podía ser consultado para ventajas en concepto de servicio; á los diez y seis años podían ser propuestos para 4 escudos, que se elevaban á 6 si los había servido sin interrupción.

Se concedían algunas pagas suplementarias á los soldados heridos que no tenían alcances. Los servicios distinguidos que no estaban señalados en las ordenanzas eran premiados con cadenas de oro por valor de 50 á 200 escudos, y á los veinte años seguidos de servicio de campaña se les abonaba por una sola vez 300 escudos. Creábanse 60 plazas con dotaciones de 5, 8 y 12 ducados mensuales para inválidos que fuesen honrados y tuviesen sesenta años de edad, por lo menos.

Se ordenaba que los capitanes y demás oficiales anduviesen siempre con sus insignias, y que tanto ellos como los entretenidos y aventajados en la infantería, guardasen la buena costumbre de entrar de guardia armados y dormir sin desnudarse ni quitarse las armas, fijándose diversas penalidades para los infractores.

Para evitar el abuso de ir mal armados y con picas cortas, haciendo mal y peligrosamente el servicio, se ordenaba que los capitanes exigiesen á los coseletes que se armasen cumplidamente, y que los sargentos mayores, sus ayudantes y sargentos de compañía antepusieran en las hileras á los soldados que tuviesen picas de más de 20 palmos, repartiéndose 200 escudos entre los que tuviesen las armas completas.

Se encargaba á los virreyes y capitanes generales que tuviesen particular esmero en saber la vida y costumbres de los jefes, oficiales y tropa, y que diesen conocimiento de la menor novedad que advirtieran en negocio de tanta trascendencia. Los capitanes debían conocer á sus soldados y honrarlos haciendo las veces de padre, inspirándoles el mayor celo por el servicio del rey y enseñándoles á sufrir con paciencia los trabajos y molestias de la carrera militar.

En lo que á penalidades se refiere, prescribían las ordenanzas que los soldados no fuesen condenados á pena afrentosa por ningún delito, salvo el de hurto ó traición. Es de notar que cuando se trataba de poner freno á la indisciplina no hubiese penas severas para castigar delitos tan graves como el motín, tan frecuentes y escandalosos en aquellos tiempos, para los cuales no había procedimiento sumarisimo ni más



castigo que la expulsión del servicio militar; diciéndose así el art. 67 que á este asunto se refiere: «Que si sucediere algún motín, tengan los dichos mis capitanes generales libros y memoria no sólo de los autores oficiales y consejeros de él y de los demás soldados amotinados, pero también de los capitanes por cuya flojedad é imprudencia hubiese sucedido, y me avisen de los que son y el mismo aviso den á los demás virreyes y capitanes generales y otros ministros donde hubiere gente de guerra, para que no los admitan á oficio militar alguno, ni los aventajen, porque desde ahora los declaro por incapaces de ventajitas ni oficios en la milicia. Y es mi voluntad y mando que, si alguno de los que se hubiere hallado en motín alcanzare después con encubrir sus culpas cualquier premio ó lugar en la milicia, en cualquier tiempo que se supiese, se le quite siempre que constase haber sido amotinado: lo cual se cumpla inviolablemente, no teniendo particular dispensación más para obtener el tal lugar ó premio.» También es digno de notarse que, á pesar de ser la deserción una de las principales causas del decaimiento de las armas españolas, como se declara en el art. 69, no se aplique más penalidad á los que desertaban por segunda vez que la de incapacitarlos para el ascenso á cabos; observábase solamente rigor para los que desertaban al enemigo, que eran castigados con pena de muerte.

Es curioso en extremo el art. 72 que preceptúa que con el fin de que «los soldados que vinieren á la Corte con justa causa tengan quien les ayude á sus pretensiones, y excusar que no están en ella por otros gustos y fines particulares, de que resultan muchas ofensas de Dios Nuestro Señor, mal ejemplo de la república y daño de los mismos soldados, haya un *Protector* de ellos, persona de confianza, honrada y de cristiano proceder...»

Los demás artículos se refieren á contabilidad, precedencias y otros asuntos.

Aunque estas ordenanzas tienen bastantes defectos, Almirante las juzga demasiado severamente, no teniendo en cuenta que se trataba del primer intento serio de redacción de unas ordenanzas militares. cuando dice en su *Diccionario*: «Esta Ordenanza entrañe por lo descosido de sus artículos, por el descuido del lenguaje, por lo esponjoso del estilo; y retrata al vivo, como dijimos, el período de vacilación, de descrédito, de incurable desorden en que fué promulgada. Precursora de los desastres de 1640, en que Castilla, la Castilla de san Fernando y de Isabel la Católica, necesita para defenderse que vengan los que hasta hace poco llamaba desdeñosamente *naciones* (V.), parece que esta desdichada Ordenanza está concebida en pecado, como entonces con evangélica humildad se decía.»

Esta ordenanza, sin modificación digna de mención, siguió en vigor hasta el advenimiento de Felipe V, en donde todo lo francés se pone de moda y traducidos del francés nos llegan reglamentos sueltos é instrucciones, y no nos llega un cuerpo completo de ordenanzas militares, porque, como dice Almirante, ni entonces ni mucho tiempo después las tenía el ejército que nos servía de modelo. Las llamadas *ordenanzas de Flandes* (1701) si no destruyeron las prescripciones de las de 1632, echaban al menos los fundamentos de una amplia reforma para lo por venir; establecían los consejos de guerra de cuerpo para el pronto castigo de los delitos contra la disciplina; dictaban reglas para el buen orden de los pro-

cedimientos y eficacia de las penas, señalando castigos para los desertores; creaban los comisarios de guerra; imponíanse castigos para las plazas supuestas; prohibíanse los desafíos, y se fijaba la forma de contraer matrimonio á los militares. A ésta siguieron las conocidas con el nombre de *segundas de Flandes*, del 10 de Abril de 1702, y, sin que tengamos nada de particular que señalar en ellas, vemos sucederse las ordenanzas con rapidez vertiginosa, modificando ó destruyendo unas lo que había sido creado por las inmediatamente anteriores; y así tenemos las del 28 de Septiembre de 1704, las del 30 de Diciembre de 1706 para infantería y caballería, las del 28 de Febrero de 1707, las del 2 de Mayo de 1710 organizando el cuerpo de artillería, las de 1711 creando el cuerpo de ingenieros, etc., etc., hasta llegar á 1728 en que se dictaron las ordenanzas primeras, que pueden ser consideradas verdaderamente como tales después de las de 1632. Para su redacción se nombró en 1724 una junta, y sus trabajos fueron revisados en 1726 por el conde de Montemar, inspector general de caballería, y el conde de Siruela, de infantería. Según Bardin, la redacción de estas ordenanzas fué efectuada por orden de Luis XIV, siendo obra de Puysegur, y aunque consta que se había nombrado una Junta compuesta toda ella de españoles, bien pudiera ser que la Junta se limitase á dar su conformidad á lo que venía impuesto de Francia. A las de 1728 siguieron, como antes, diversas ordenanzas particulares que no mencionaremos para llegar á las ordenanzas de 1768, que son las que actualmente rigen. El punto de partida de dichas ordenanzas lo fija Vallecillo, en sus *Comentarios á las ordenanzas*, en 1749; el primitivo proyecto, después de los informes de los capitanes generales marqués de Mina y Sebastián de Eslava, fué publicado en parte en 1762, ordenándose el 27 de Abril de 1763 su observancia inmediata, orden que fué revocada en seguida por no ser del agrado del conde de Aranda varios de sus preceptos. Creóse otra Junta, presidida por el citado conde, que dió nueva redacción á las ordenanzas, que por fin aparecieron el 22 de Octubre de 1768. Almirante, que escribía su *Diccionario* un siglo después, dice á propósito de ellas lo siguiente: «Nuestra Ordenanza de 1768, con toda su desigualdad de lenguaje y su falta de método, encierra principios que hoy mismo llamamos liberales y filosóficos, y que llevan medio siglo de delantera á los de la sociedad en general. Ya no se enaltece la *sangre ilustre* como en 1632, á pesar de seguir dominando con mayor fuerza las mismas ideas en el Estado civil; el juicio por jurados, el *Consejo de guerra*, no lo tiene. ni quizá puede tenerlo un siglo después, la sociedad española; y por entre las durezas irremediables del *oficio*, brilla siempre, como estrella de consuelo, aquel derecho de *llamar hasta el rey con la representación de su agravio*.»

Se componen estas ordenanzas de ocho tratados que comprenden las materias siguientes:

I. Fuerza, pie y lugar de los regimientos de infantería; elección de granaderos; pie y formación de los cuerpos de caballería y dragones; fondos de recluta, remonta y armamento; reglas para la administración y ajuste de ellos; descuentos de oficiales y tropa en viajes de mar, por mesa y ración de armada, y funciones del habilitado para el manejo de intereses.

II. Obligaciones de cada clase, desde el soldado hasta el coronel inclusive; órdenes generales para



oficiales en guarnición, cuartel, marcha y campaña; proposición de empleos vacantes; formalidades para dar la posesión; modo de regular las antigüedades; juntas de capitanes; visita de hospital; guardia de prevención, licencias temporales, y orden y sucesión del mando de los cuerpos.

III. Honores militares; los que deben hacerse á la entrada y salida de personas reales y capitanes generales en las plazas; guardias y honores á personas que por sus dignidades los gozan, no siendo militares; honores fúnebres; tratamientos; distinción de uniformes para conocimiento de los grados; funciones de los inspectores generales de infantería, caballería y dragones; revistas de comisario, y bendición de banderas y estandartes.

IV. Formación, manejo del arma y evoluciones de la infantería.

V. Ejercicios de caballería y dragones, en que se explican sus formaciones y maniobras.

VI. Comprende todo lo relativo al servicio de guarnición.

VII. Es un reglamento para el servicio de campaña, y el tratado VIII encierra todo lo relativo á materias de justicia.

Como es natural, fueron cayendo en desuso, con el transcurso del tiempo, muchos preceptos de las ordenanzas de 1768, y ya en 1811 se nota el primer intento de reforma, que se repite en 1815 y en 1820, aunque, en realidad, hasta 1821 no se creó una junta especial de generales y brigadieres encargada de redactar unas nuevas ordenanzas, que terminó sus trabajos al poco tiempo, empezando á discutirse los nuevos preceptos por las Cortes en 1822, y aunque quedaron aprobados varios títulos en el transcurso de dicho año y el siguiente, el cambio de régimen no permitió su completa aprobación. En 1834 se nombró otra junta, que fué disuelta al crearse en 1835 la de inspectores, que recibió el encargo de redactar unas ordenanzas, encargo que fué transmitido á la Junta consultiva creada en 1836, y que volvió á pasar á la de inspectores al suprimirse la Junta consultiva por R. D. del 11 de Diciembre de 1838. En 1841 se nombró una nueva junta de generales y brigadieres, llevándose al año siguiente el proyecto de reforma á las Cortes, en cuyo preámbulo decía el marqués de Rodil que era bien conocida la necesidad de la nueva ley, no porque conviniera ni fuera lícito alterar los eternos principios de orden y disciplina que constituyen la parte esencial de las ordenanzas de 1768, sino porque muchas de sus disposiciones secundarias habían caducado enteramente ó exigían al menos grandes modificaciones. Malogróse el propósito del general Rodil, y volvieron á funcionar nuevas juntas especiales encargadas de la revisión de las ordenanzas, sin que ninguna de ellas llegase á ultimar sus trabajos, resultando, en definitiva, que actualmente (1919) siguen en vigor las antiguas ordenanzas de 1768, aunque algunos tratados y títulos hayan sido reemplazados por resoluciones posteriores, habiendo recaído sobre los demás innumerables disposiciones que las modifican ó anulan. Todo lo relativo á organización caducó no muchos años después de promulgadas las ordenanzas; los tratados IV y V fueron reemplazados por los Reglamentos tácticos respectivos; el tratado VII por el *Reglamento para el servicio de campaña*, y el VIII por el *Código penal militar* y leyes con él relacionadas. La parte restante, y principalmente el tratado II, debe ser reformada, no demoliendo á ciegas,

sino reconstruyendo, como dice Almirante, artística y artíficiosamente, haciendo «labor menuda de poda y escamonda de ramas viejas, inútiles ó muertas con manos acostumbradas, más bien que de hachazo en el tronco, con el brazo vigoroso del leñador», pues las ordenanzas de 1768, y sobre todo su admirable *Tratado II*, encierran principios inmutables, permanentes y esenciales, redactados con elocuente concisión, que importa mucho conservar porque son base firmísima de la disciplina militar. «¡Hermosa tarea, dice Rubió, la de quien, guardando de las vigentes Ordenanzas su noble espíritu, las amoldase á las necesidades de nuestros tiempos! Por desdicha, esta tarea está hoy muy lejos de verse realizada, pues, como decimos, no hay orden que dure el tiempo que podría durar la impresión de una Ordenanza, por corta que ésta fuese. Pero si alguien llegase á intentar seriamente esta importante labor, recuerde, como dice el *Discurso*, antes citado, de Londoño, que «sería andar por las ramas hacer ordenanzas y estatutos para enfrenar y tener á raya los que han de obedecer, si no se introducen primero los necesarios en los que han de mandar». No es lo difícil escribir preceptos y deberes: lo esencial es cumplirlos y exigir su cumplimiento.»

Además de las ordenanzas generales del ejército, existen otras especiales para los cuerpos de artillería é ingenieros, aparte de diversos Reglamentos para cada uno de los servicios de los distintos cuerpos y armas del ejército.

*Bibliogr.* Vallecillo, *Comentarios históricos y eruditos á las Ordenanzas militares expedidas el 22 de Octubre de 1768* (1861); Muñoz y Terrones, *Ordenanzas de Su Majestad para el régimen, disciplina, subordinación y servicio de sus ejércitos*, anotadas é ilustradas por artículos (1880-82); Socías, *Ordenanzas de Su Majestad*, etc. (1882-85).

ORDENANZAS. *Taurom.* V. *TAUROMAQUIA*.

ORDENANZAS DE ANDÚJAR. *Hist.* Se llamó así un decreto que dió en Andújar el duque de Angulema, después de sus victorias, el 8 de Agosto de 1823. Literalmente dice así: «Nos Luis Antonio de Artois, duque de Francia, hijo de Angulema, comandante en jefe del ejército de los Pirineos. Conociendo que la ocupación de España por el ejército francés de nuestro mando nos pone en la indispensable obligación de atender á la tranquilidad de este reino y á la seguridad de nuestras tropas: Hemos ordenado y ordenamos lo siguiente: Artículo 1.º Las tropas españolas no podrán hacer ningún arresto sin la autorización del comandante de nuestras tropas en el distrito en que ellas se encuentren. Artículo 2.º Los comandantes en jefe de nuestro ejército pondrán en libertad á todos los que hayan sido presos arbitrariamente y por ideas políticas y, particularmente, á todos los milicianos que se restituyan á sus hogares. Quedan exceptuados aquellos que, después de haber vuelto á sus casas, hayan dado justos motivos de queja. Artículo 3.º Quedan autorizados los comandantes en jefe de nuestro ejército para arrestar á cualquiera que contravenga á lo mandado en el presente decreto. Artículo 4.º Todos los periódicos y periodistas quedan bajo la inspección de los comandantes de nuestras tropas. Artículo 5.º El presente decreto será impreso y publicado en todas partes.— Dado en nuestro cuartel general de Andújar á 8 de Agosto de 1823. *Luis Antonio*. — Por S. A. R. el general en jefe, el mayor general conde Guilleminot.»

1. ORDENANZAS DE BILBAO. *Hist. del Der. V. BILBAO* (ORDENANZAS DE).

ORDENANZAS DE GUIPÚZCOA. *Hist. del Der.* Nombre con que se conoce la última Recopilación de los fueros, privilegios, buenos usos y costumbres, leyes y ordenanzas de la Muy Noble y Muy Leal provincia de Guipúzcoa. Ya en 1463 se había publicado (por acuerdo de la Junta general de la provincia, reunida en Mondragón el 17 de Julio á instancia de Enrique IV) un *Cuaderno nuevo de la Hermandad de Guipúzcoa*, en el que se incluyeron las ordenanzas primitivas por las que este territorio se regía. Resultando insuficiente, se redactó un nuevo *Cuaderno* con las disposiciones legales de todo género vigentes en las diversas ciudades del señorío, en otra Junta celebrada en Tolosa el 15 de Octubre de 1583, bajo la presidencia del corregidor general. Cuaderno que fué confirmado por Felipe III en 1616 y por Felipe IV en 1662. El no haberse incluido en esta colección muchos privilegios y franquezas especiales de ciertas poblaciones y el haberse otorgado con posterioridad algunos fueros, hizo precisa una nueva compilación, reconociéndose así por la representación del señorío en 1690, y encargándose su formación dos años más tarde al juriconsulto Manuel de Aramburu. Debía éste organizar y corregir las leyes y fueros de Guipúzcoa, recogiendo la legislación que tuviese el carácter de general en el señorío y supletoria de los privilegios particulares de cada ciudad, y así lo hizo Aramburu con exquisita minuciosidad. Su trabajo fué oficialmente revisado por el escribano de Tolosa José de Garmendia, y nuevamente por el corregidor de Guipúzcoa Juan Antonio de Torres, imprimiéndose y publicándose en 1696, siendo confirmada la compilación por Felipe V el 30 de Marzo de 1702 y por Fernando VI en 1752; adicionándose un suplemento en 1758. Se divide en 41 títulos, cada uno de los cuales comprende varios capítulos, constituidos cada uno por un fuero ó ley. Contiene la organización política y administrativa de Guipúzcoa en aquel entonces, algo de Derecho procesal y penal y solamente dos disposiciones de Derecho civil. Carece de aplicación en la actualidad. V. ESPAÑA. *Derecho.*

ORDENANZAS DE HERMANDAD DE ALAVA. *Hist. del Der. V. ALAVA* (t. IV, pág. 54).

ORDENANZAS DE HERMANDAD DE VIZCAYA. *Hist. del Der.* Colección formada de las del territorio vizcaíno, la cual aprobó Enrique III en 1393. Fué derogada por las compilaciones posteriores, á las que pasaron las disposiciones útiles de ella, y últimamente por la recopilación de fueros de 1526. V. FUERO.

ORDENANZAS REALES DE CASTILLA. *Hist. del Der.* Célebre compilación de leyes de Castilla y León, formada en tiempo de los Reyes Católicos y cuyo carácter ha sido objeto de gran controversia. Acerca de ella indicaremos: causas, autor y formación, carácter, nombres, plan y contenido, ediciones y juicio que merece.

1. *Causas.* Después de promulgado el Ordenamiento de Alcalá, diéronse por los reyes multitud de leyes y pragmáticas, á petición y propuesta de las Cortes muchas de ellas. No sólo estas leyes eran numerosas, sino que bastantes de ellas habían sido revocadas, limitadas ó interpretadas, y otras derogadas por costumbre en contrario ó caídas en desuso por haber desaparecido las causas que las motivaron, además de ser algunas contradictorias entre sí. Las Cortes de Madrid de 1433 pidieron á Juan II que, para remediar semejante estado de cosas, nom-

brase una Comisión del Consejo que revisase las leyes, y desechando las superfluas, compilase las útiles y vigentes, reduciéndolas á buenas y breves palabras; pero, aun cuando la propuesta plació al soberano y manifestó su propósito de mandar hacer lo que se le pedía, no se realizó por entonces. Insistieron en el ruego las Cortes de Madrid de 1458, y ante ello parece que ordenó Enrique IV que se formase la compilación; mastampoco esta vez se llevó á cabo. A realizar el propósito vino la colección de que se trata en este artículo.

2. *Autor y formación.* Fué su autor Alonso Díaz de Montalvo, oidor de la Audiencia Real, rendentario de los reyes é individuo de su Consejo [V. DÍAZ DE MONTALVO (ALONSO)], quien la terminó en 1484, en cuya fecha se imprimió por primera vez en Huelte.

Se ha discutido si esta redacción tuvo ó no lugar por encargo de los Reyes Católicos. Nególo el doctor Espinosa, diciendo que se trata de un trabajo puramente privado, opinión que copiaron Marcos Salón de Paz y Fernández de Mesa, de los cuales la tomaron el padre Burriel y los doctores Asso y de Manuel; pero los escritores modernos, fundándose en que el mismo Montalvo dice al frente de la obra que la compuso por mandato de los Reyes Católicos, se deciden por la afirmativa, considerando, de un lado, la seriedad, cargos y méritos del doctor Montalvo y la confianza con que le honraron dichos reyes, y de otro, que éstos no hubieran consentido sin rectificación que tal cosa se pusiera, de no ser cierta, en las ediciones que de la compilación se publicaron durante su reinado, indicándose que tal comisión debió ser conferida en las Cortes de Toledo en 1480. La imparcialidad del historiador obliga á consignar aquí que no está la cuestión tan clara como parece, pues Montalvo se limita á decir en el prólogo que los Reyes Católicos mandaron que se hiciese compilación de las dichas leyes en un volumen por libros y títulos de partidas; pero no afirma que se lo mandaran á él, y si bien á renglón seguido dice, y esta obra está partida en 8 libros por diversos títulos, entre estas palabras, que se refieren á la obra de Montalvo, y las precedentes, hay un punto, y del contexto no se deduce claramente que sea resultado de tal encargo. Cierta es que el título que Montalvo la puso es: *Ordenanzas reales de Castilla, por mandado de los muy altos, y muy poderosos, serenísimos, y católicos principes, rey don Fernando y reyna doña Isabel nuestros señores, recopiladas, y compuestas por el doctor Alphonso Díaz de Montalvo*; pero esta redacción tampoco está muy clara en cuanto á lo que se dice afirma, pues las palabras *por mandado* significan tanto que las ordenanzas son de los Reyes Católicos, como que por su mandato se recopilaron, componiéndolas (pero no recopilándolas) Montalvo por sí y ante sí, como que esta colección se recopiló y compuso por el mismo Montalvo por mandato de los reyes. De todos modos es esto lo que parece más probable.

3. *Carácter y fuerza legal.* Más discutido y discutible es si la colección así compuesta fué promulgada por los Reyes Católicos y si tuvo, por lo tanto, oficialmente fuerza legal.

4. Los que niegan que Montalvo tuviese mandato de los reyes, y aun algunos que lo admiten, como Sala y Morató, sostienen que no, afirmando que el trabajo no fué aprobado ni promulgado, por lo que quedó como trabajo privado, si bien en la práctica y de hecho, por la utilidad y facilidad que re-



presentaba, logró alcanzar general aplicación, aunque sin tener las leyes en él contenidas otra fuerza que la de su original y en cuanto estuvieran conformes con éste. Fundanse:

a) En el nombre de *Ordenamiento de Montalvo* y aun solamente el de *El Montalvo* con que la compilación fué conocida desde el principio, pues no sería propio que un Código sancionado se designase con el nombre del juriconsulto que lo trabajó, sino el del monarca que lo sancionó, por lo que el nombre arguye en este caso en favor del carácter puramente particular, como ocurrió en el Derecho canónico con el *Decreto de Graciano*; agregándose que no hubieran consentido tal nombre los reyes, que implicaba una especie de postergación y desacato. si por medio de su sanción hubiesen hecho suya la obra.

En contra de este argumento puede alegarse que el verdadero título de la obra y el que lleva es el de *Ordenanzas reales de Castilla*; pero éste se refiere á las leyes en la compilación contenidas, que verdaderamente tenían tal carácter, y no á la compilación misma.

b) En que no consta por ningún documento ni por testimonio de escritor alguno coetáneo ni posterior que la sanción se haya concedido.

A esto se ha respondido que los Reyes Católicos dieron autoridad y extensión á la obra por Real cédula, firmada por los de su Consejo en Córdoba el 20 de Marzo de 1485, impresa al fin de la edición hecha en Huete en el mismo año; pero según Morató, dicha Real cédula no es otra cosa que la licencia y tasación (que se fija en 700 maravedises el ejemplar encuadrado) que se exigía para todo género de publicaciones impresas; sin embargo, es de notar que esta licencia no aparece establecida legalmente hasta 1502 (Ley 1.ª, tit. XVI, lib. VIII, de la Novísima Recopilación), aunque acaso viniera exigida desde antes en la práctica.

c) Que esta falta de sanción se infiere de varios documentos, á saber:

1.º La Ley 2.ª de las de Toro, en la cual los Reyes Católicos (pues en su tiempo se redactaron), informados de que algunos letrados y justicias no han estudiado las leyes del Reino, ordenamientos, pragmáticas ni partidas, manifiestan su intención de mandar recoger y aumentar los dichos ordenamientos para que se hayan de imprimir y cada uno se pueda aprovechar de ellos, lo que no dirían si hubiesen sancionado la colección de Montalvo, que andaba ya impresa.

2.º El codicilo otorgado por Isabel la Católica en Medina del Campo el 23 de Noviembre de 1504, en el cual dice «que tuvo siempre desseo de mandar reducir las leyes del Fuero y Ordenamientos y Pragmáticas á un solo cuerpo donde estuviesen más brevemente y mejor ordenadas, declarando las dudosas y quitando las superfluas», suplicando á su marido y á sus hijos que nombren una comisión para que vean todas las dichas leyes del Fuero e Ordenamientos e Premáticas, e los pongan e reduzcan todos á un cuerpo, do estén más bien he compendiosamente cumplidos.

A estas dos últimas observaciones responden los que sostienen la autoridad legal de la colección, que ésta viene comprendida en la palabra *Ordenamientos*, respuesta que no es del todo satisfactoria, por poder referirse tal palabra al Ordenamiento de Alcalá y al de Nájera, y porque no parece propio que los reyes empleasen esta palabra. Más adecuada sería la contestación de que la Ley de Toro puede enten-

derse en el sentido de que la compilación de Montalvo precisaba ya (habían transcurrido cerca de veinte años) ser revisada y completada; y que lo dicho en el codicilo se refiere á la formación de un verdadero Código, en que se refundiese toda la legislación existente, muy distinto, por lo tanto, de la compilación de Montalvo.

3.º En que la petición 56 de las Cortes de Valladolid de 1523 manifiesta que «las leyes de Fueros y Ordenamientos no están bien e justamente copiadas, e las que están sacadas por Ordenamientos de leyes que juntó el doctor Montalvo están correctas e no bien sacadas, e de esta causa los Jueces dan varias e diversas sentencias, e non se sabe las leyes del Reino por las que se han de juzgar todos los negocios e pleitos», de cuyas palabras se infiere que las leyes *El Montalvo* sólo tenían fuerza en el foro en cuanto estaban conformes con sus originales, y, por lo tanto, no había la colección sido promulgada, añadiéndose que de otro modo no se habría elevado al soberano una petición de esta naturaleza. A esto se responde por la otra parte que lo único que tales palabras prueban es que la colección de Montalvo contenía errores e inexactitudes; y que no es de creer que las Cortes impugnasen una colección privada, cuya única importancia consistiese en su propio mérito y en el aprecio de los jueces, ó que, de ser esto cierto, no lo dijese así claramente. En realidad, como hace notar Antequera, el texto de que se trata nada prueba en uno ni otro sentido, diciendo solamente que *El Montalvo* tenía autoridad en los tribunales y que por sus defectos era precisa una compilación nueva.

B) Por su parte, los que sostienen la promulgación y autoridad legal del Ordenamiento: además de contestar en la forma que se deja indicada á los argumentos contrarios, alegan:

a) Que en la edición de 1490, después del título de *Ordenanzas reales de Castilla*, se añade: ... por las cuales primeramente se han de librar todos los pleitos civiles y criminales: e los que por ellas no se fallaren determinados, se han de librar por las otras leyes, fueros e derechos, palabras que, por no haber sido contradichas por nadie, implican la aprobación regia, pues si ésta no se hubiese otorgado no consentirían los reyes que se escribiesen al frente de la compilación. A esto se contesta que tales palabras se justifican, sin necesidad de la aprobación regia, por el hecho de ser las leyes contenidas en la colección verdaderas ordenanzas reales, con fuerza legal cada una, y que, por haber sido dadas con posterioridad á los otros cuerpos legales, debían ser primeramente aplicadas (pues *lex posterior derogat priori*), tanto más cuanto la compilación había sido mandada formar por los reyes. Esto explica, además, que en algunos documentos se citen leyes contenidas en el Ordenamiento (como ocurre en las ordenanzas de Sevilla de 1502) llamándolas *leyes del Reino*.

b) Que en los libros de acuerdos de varios concejos y Diputaciones, como los de Escalona (1485), Vitoria (acuerdo del 6 de Noviembre de 1496) y Valladolid (1500), se da cuenta del mandato oficial de los Reyes Católicos para que se adquiriera la compilación de Montalvo, para que se juzgue por ella, lo que, según el primero de los citados libros, se mandó, en carta de los reyes, á todos los pueblos de más de 200 vecinos. A esto ha contestado Morató que en Alava deseaban los Reyes Católicos que rigiesen las leyes de Castilla, por lo cual era muy



conveniente á su propósito referirse á una obra en que estaban reunidas; además de que en el acuerdo se habla de las *leyes* contenidas en la compilación, y no de ésta.

De toda la discusión que precede resulta: 1.º que Montalvo formaría la colección por mandato de los Reyes Católicos; 2.º que una vez formada, no se sabe que éstos la aprobasen ó promulgasen como Código, y 3.º que, de todos modos, tácitamente la aprobaron, en cuanto consintieron que se hiciera uso de ella para el conocimiento de las leyes que antes andaban sueltas, y aun favorecieron este uso por la utilidad que la obra reportaba, adquiriendo ésta así fuerza legal *de hecho* (á la manera cómo la adquirió el Decreto de Graciano). Los motivos que tuvieron los Reyes Católicos para proceder de esta manera pudieron ser tanto el haber descubierto defectos é inexactitudes en la compilación (pues si se notaron algunos años después, bien pudieron notarse antes), como el tener aquéllos la intención de formar un verdadero Código (que acaso fuese lo que encargaron á Montalvo) y no querer promulgar una mera compilación defectuosa, para no sentar un mal precedente en cuanto á su obra legislativa. Era, además, el primer trabajo de este género y pudo creerse que no precisaba promulgación. De todas maneras, como las leyes que figuraban en esta compilación se incluyeron en la Nueva y la Novísima Recopilación, al aparecer éstas dejó de usarse *El Montalvo*.

4. *Nombres.* El de *Ordenanzas reales de Castilla* es el verdadero, por ser el que Montalvo le dió, tanto por su contenido como por esperar que se aprobase. El uso y la práctica le dieron el de *Ordenamiento de Montalvo* (y aun el de *El Montalvo*), atendiendo á su autor y al género de trabajo por éste realizado. Más raramente se le llamó en las Ordenanzas de la ciudad de Sevilla y con evidente impropiedad, *Ordenanzas reales de Montalvo*.

5. *Plan y contenido.* La obra se divide en ocho libros, cada uno de los cuales comprende varios títulos y éstos numerosas leyes, según se indica á continuación:

Libros	Títulos	Leyes
1	12	85
2	23	291
3	18	116
4	11	138
5	14	77
6	13	182
7	5	77
8	19	197
Total. . .	115	1,163

En cuanto al *contenido*, abarca leyes, pragmáticas y demás disposiciones dictadas desde Alfonso XI en adelante, incluso por los Reyes Católicos hasta la fecha de compilación. Atendiendo á la *materia* de estas disposiciones, se incluyen:

En el *libro primero*, el *Derecho eclesiástico* y algo (entremezclado) de otras materias, comprendiéndose en sus títulos las leyes relativas á verdades y prácticas de fe (9 leyes), bienes de la Iglesia (12 leyes), personas y exenciones eclesiásticas (27 leyes), leyes en general (6 leyes, la última de las cuales es la célebre ley de citas), diezmos (4 leyes), Patronato (3 leyes), jueces conservadores (2 leyes), cuestores y demandadores ó limosneros (2 leyes), romeros y

peregrinos (4 leyes), estudios generales ó universidades (5 leyes), perdones ó indultos y también del asilo (7 leyes), y de los cautivos (4 leyes).

En el *libro segundo* se comprende parte del *Derecho político*, ó sea lo referente á *oficios reales* y *corte ó tribunal del rey*, á saber: jurisdicción real (7 leyes), guarda de los hijos del rey y vacantes que ocurren al fallecer éste (2 leyes), Consejo real (34 leyes), Audiencia y Chancillería (31 leyes), notarios y alcaldes mayores ó de las provincias (9 leyes), escribanos de la Audiencia (20 leyes), registro de cartas reales, sentencias, etc. (3 leyes); canciller y sello, con tarifa de derechos (4 leyes); derechos de los secretarios (2 leyes), relación de los pleitos (1 ley), procuradores de Cortes y necesidad de éstas (8 leyes, en la 3.ª de las cuales, que es de Juan II, se ve ya la intromisión de los monarcas en el nombramiento), procuradores fiscales (5 leyes), adelantados y merinos (22 leyes), alguaciles (40 leyes), alcaldes y otros jueces (30 leyes), corregidores (14 leyes), veedores y visitadores (3 leyes), escribanos del número de las ciudades (15 leyes), abogados (15 leyes), ballesteros (5 leyes), aposentadores (15 leyes), monteros (4 leyes), y gallineros (4 leyes).

El *libro tercero* contiene el *Derecho procesal* ó de procedimientos judiciales, tratando sus leyes de juicios en general, esto es, de la jurisdicción y del fuero (12 leyes), emplazamientos y demandas (27 leyes), contestaciones (3 leyes), orden y duración de los pleitos y juramento de calumnia (2 leyes), recusaciones (3 leyes), dilaciones (2 leyes), días feriados (1 ley), excepciones y defensiones (5 leyes), asentamientos contra los emplazados declarados rebeldes (1 ley), secretaciones ó embargos (1 ley), pruebas y testigos (11 leyes), cartas reales contra derecho y su nulidad (11 leyes), prescripción (6 leyes), restitución de los despojados (9 leyes), sentencias (2 leyes), apelaciones (15 leyes), suplicaciones (3 leyes), y costas (1 ley; manera de tasarlas).

En el *libro cuarto* vuelve á verse el *Derecho político* en relación ahora con las clases sociales, tratándose de los caballeros, sus obligaciones y privilegios (13 leyes; les eximen de tributos ó *pechos* y no podrá embargárseles el caballo y las armas á no ser por deudas al fisco), hidalgos (10 leyes que reiteran las disposiciones sobre materias del Ordenamiento de Nájera, prohibiéndose edificar castillos sin real licencia), vasallos del rey y sus deberes y derechos (25 leyes, protegiéndoles contra los excesos de los señores la ley 14), excusados y exentos de pechos (28 leyes), monederos (1 ley), capitanes (3 leyes), castillos y fortalezas (10 leyes), treguas y seguranzas (3 leyes), reptos y desafíos (11 leyes), asonadas (5 leyes), y encartaciones (29 leyes: reproducen las disposiciones del Ordenamiento de Nájera, consignadas en el tít. 32 del de Alcalá sobre solariegos, behetrías, pesquisidores, etc.).

En el *libro quinto* contiene el *Derecho civil*, tratándose de los matrimonios (5 leyes), testamentos y mandas (4 leyes), herencias (2 leyes, sobre testamentefacción pasiva), bienes gananciales (4 leyes), tutela (1 ley, que prohíbe al tutor comprar bienes del menor), desheredación de la que se case contra voluntad del hermano que la tenga en su poder (1 ley), ventas y compras (10 leyes: pesas y medidas, lesión, regateros, etc.), troques y cambios mercantiles (5 leyes), donaciones y mercedes (11 leyes; la 4.ª anula las mercedes enriqueñas y la 11 contiene la célebre ordenanza de los Reyes Católicos sobre

revisión y revocación de mercedes reales en general), encomiendas (4 leyes), fiadores (4 leyes; la primera es la que declara á la mujer no obligada por la deuda del marido como fiadora), prendas y embargos (15 leyes; la 7.<sup>a</sup> prohíbe embargar los bueyes, bestias y aparejos de labor, sino por deudas al señor de la heredad y aun esto á falta de otros bienes), deudas y pagos (6 leyes; incluyen la prisión por deudas, de la que exime á las mujeres la ley 3.<sup>a</sup>), y entregas y ejecuciones ó apremios (6 leyes).

El libro sexto abarca el *Derecho rentístico* y parte del *administrativo*, regulándose lo relativo á rentas reales (17 leyes), contadores mayores (31 leyes), de los de cuentas (3 leyes), recaudadores, tesoreros, arrendadores, fieles y cogedores ó recaudadores (26 leyes), tercias reales (15 leyes distribuidas en dos títulos), prohibición de ferias francas (6 leyes), concertadores y escribanos de privilegios (1 ley), cosas vedadas ó prohibidas exportar (49 leyes), portazgos y tributos (14 leyes), guías (2 leyes), bienes mostrencos, incluso hallazgos y tesoros (11 leyes), y yantares (7 leyes).

En el libro séptimo continúa el *Derecho administrativo*, comprendiendo sus títulos las leyes sobre Concejos de las ciudades y villas, sus regidores y oficiales, privilegios, usos y costumbres (29 leyes en el tit. 1.<sup>o</sup>, y 27 en el 2.<sup>o</sup>, procurándose ir amortizando los cargos inútiles, y se prohíben las concesiones en expectativa y por juro de heredad), propios y rentas de los pueblos (10 leyes), cambios de domicilio de un lugar á otro de distinta clase y establecimiento de extranjeros (6 leyes), y trabajo y salarios de obreros y menestrales (5 leyes; se fija la duración de la jornada desde la salida hasta la puesta del sol, y se encarga á los Concejos que tasen los salarios).

Finalmente, en el libro octavo se contienen las disposiciones sobre *procedimiento y Derecho penal*: pesquisas y acusaciones é inspección de juzgados (11 leyes), usura (8 leyes), régimen de los judíos y moros (41 leyes), penas contra los adivinos y herejes (4 leyes), excomulgados (1 ley), perjurios y falsarios (5 leyes), traidores y alevosos (4 leyes), blasfemos (4 leyes), injurias y denuestos (4 leyes), tahures (8 leyes), ligas y monopolios (*monopolios*) (6 leyes), sediciosos y rebeldes (5 leyes), homicidios (15 leyes), vagabundos y holgazanes (2 leyes), adulterios y estupros (7 leyes), robos y encubrimientos (10 leyes), extracción ó remisión de malhechores y deudores (4 leyes), fuerzas y daños (2 leyes), y penas y calumnias ó multas que pertenecen á la cámara del rey (57 leyes).

*Éticales.* Fermín Caballero, en sus *Noticias de la vida, cargos y escritos del doctor don Alonso Díaz de Montalvo* (Madrid, 1873), enumera hasta 32 ediciones de las ordenanzas reales de Castilla. Helas aquí con sus principales características: 1.<sup>a</sup>, sin título, portada, lugar ni fecha de impresión (¿Huete, 1484-1485?), figurando al final una nota en la cual se hace constar que la obra se acabó de escribir en Huete el 11 de Noviembre de 1884: es edición rarísima, si bien se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional, y existía antiguamente otro en el monasterio de San Benito, de Valladolid: 2.<sup>a</sup>, en Zamora, por Antón de Centenera, que la concluyó el 15 de Junio de 1885: 3.<sup>a</sup>, en Huete, 1485: Campomanes, que tenía un ejemplar de ella, asegura (advertencia preliminar á su *Colección de Cortes*) que se concluyó el 23 de Agosto; 4.<sup>a</sup>, Salamanca, 1486; 5.<sup>a</sup>, Burgos, 1488;

6.<sup>a</sup>, Zaragoza, 1490; 7.<sup>a</sup>, Sevilla, 1492; 8.<sup>a</sup>, Sevilla, 1495; 9.<sup>a</sup>, Sevilla, 1496; 10.<sup>a</sup>, Sevilla ó Granada, 1498; 11.<sup>a</sup>, Sevilla, 1499; 12.<sup>a</sup>, Salamanca, 1500; 13.<sup>a</sup>, Sevilla, 1508; 14.<sup>a</sup>, Salamanca, 1508; 15.<sup>a</sup>, Salamanca, 1513; 16.<sup>a</sup>, Burgos, 1518; 17.<sup>a</sup>, Salamanca, 1523, en 110 folios; 18.<sup>a</sup>, Burgos, 1528; 19.<sup>a</sup>, Burgos, 1536; 20.<sup>a</sup>, Salamanca, 1541; 21.<sup>a</sup>, Medina del Campo, 1542; 22.<sup>a</sup>, Salamanca, 1549; 23.<sup>a</sup>, Toledo, 1549; 24.<sup>a</sup>, Toledo, 1551, con 120 folios; 25.<sup>a</sup>, Salamanca, 1554; 26.<sup>a</sup>, Salamanca, 1559; 27.<sup>a</sup>, Alcalá de Henares, 1565; 28.<sup>a</sup>, también en Alcalá, 1567; 29.<sup>a</sup>, Salamanca, 1574, por Domingo de Portonariis, con una indigesta glosa de Diego Pérez; 30.<sup>a</sup>, una incierta en 1608 ó 1609; 31.<sup>a</sup>, Madrid, 1779, también con la glosa de Pérez, y 32.<sup>a</sup>, Madrid, en el tomo VI de *Los Códigos españoles*, edición de *La Publicidad*, 1847-51, siguiendo el texto de la de 1779, pero sin la glosa. A estas ediciones pueden añadirse la incluida en la segunda hecha de los *Códigos españoles*, por Antonio de San Martín (Madrid, 1872); la incluida en el tomo IV de la *Colección de Códigos y leyes de España*, publicada por Esteban Pinel y Alberto Aguilera y Velasco (Madrid, 1865), y la hecha en volumen suelto formando parte de *Las leyes españolas*, publicadas bajo la dirección de un abogado de Madrid (Madrid, 1867).

*Crítica.* Se ha censurado á Montalvo por haberse limitado á añadir una nueva colección á los cuerpos legales existentes, en vez de haber reducido todos éstos y las leyes posteriores á ellos hasta su tiempo á un solo Código ó cuerpo, acomodado á las tradiciones y costumbres nacionales, á las necesidades de la época y á los dictados de la ciencia, como era el deseo de los Reyes Católicos; pero semejante censura no está justificada mientras no se pruebe que fué éste el encargo que se le confirió, y no el de hacer una mera compilación que reuniese las leyes dispersas y preparase el camino á otra obra más importante, debiendo notarse, además, que ni los adelantos de la época, ni lo que ocurría en otros países, incluso en el Derecho eclesiástico, permitían una obra de conjunto por el estilo de la que se pretendía debía de haber escrito Montalvo; y no lo hicieron mucho mejor que él los autores de la Nueva y de la Novísima Recopilación.

Científicamente, es muy digna de censura su obra, aun como compilación, por su falta de sistematización, ya que mezcla las materias más distintas, altera en ocasiones los textos, inserta leyes repetidas y aun contradictorias, deja de incluir algunas importantes é incurre en otros defectos que ya notaron Rodrigo Suárez y otros autores, por todo lo cual las *Ordenanzas reales* ocupan un lugar muy secundario en el orden del mérito de nuestros cuerpos legales.

Desde el punto de vista práctico no puede negarse, sin embargo, que prestó un importante servicio al foro y á los tribunales de su tiempo, por la utilidad y comodidad que para ellos representaba encontrar reunidas una multitud de leyes que andaban dispersas, permitiendo encontrarlas, y por lo tanto, aplicarlas más fácilmente, lo que, según se deja indicado, fué causa de que tuviera una gran aceptación, sin olvidar que fué la primera compilación de este género y que prestó, al menos, el inestimable servicio de aglomerar y catalogar una gran suma de materiales para los trabajos sucesivos.

**ORDENANZAS.** *Geog.* Punta de la costa del Uruguay correspondiente al dep. de Colonia, sit. en



el litoral del Río de la Plata, al SE. de la desembocadura del arr. de los Artilleros. Se la ha llamado también punta occidental del Sauce.

**ORDENAR.** 1.<sup>a</sup> acep. F. Ordonner. — It. Ordinare. — In. To order. — A. Anordnen. — P. y C. Ordenar. — E. Ordigi, ordoni. (Etim. — Del lat. *ordinare*.) v. a. Poner en orden, concierto y buena disposición una cosa. || Mandar y prevenir que se haga ó deje de hacerse una cosa. || Encaminar y dirigir á un fin. || Conferir las órdenes sagradas á uno. || *Gram.* Colocar las partes de la oración ó de un período conforme á las reglas de la construcción regular; construir. || *Mat.* Disponer los términos de un polinomio de manera que todos los exponentes de una letra que al efecto se elige vayan aumentando ó disminuyendo progresivamente. || v. r. Recibir la tonsura, los grados ó las órdenes sagradas.

**ORDENARSE.** *Liturg.* Recibir las sagradas órdenes. V. ORDEN (SACRAMENTO DEL).

**ORDENATA.** f. *Chile.* En lenguaje jurídico, distribución de bienes que hace el árbitro ó arbitrador.

**ORDENATRIZ.** adj. f. *Mat.* Se aplica á la letra respecto de la cual se ordena un polinomio.

**ORDENER** (MIGUEL). *Biog.* General francés, n. en Saint-Avoid y m. en Compiègne (1755-1811). Hijo de una familia pobre, recibió una instrucción muy incompleta, y á los diez y ocho años ingresó como voluntario en el ejército, ascendiendo muy lentamente al principio, pero después de la Revolución hizo una carrera muy rápida, y en cuatro años (1792-96) ascendió desde segundo teniente hasta coronel. Tomó parte en gran número de campañas, y á principios de 1806 fué promovido á general de división, pero hubo de retirarse á causa de sus innumerables heridas, recibiendo entonces el título de conde y el cargo de primer escudero de la emperatriz y de gobernador del palacio de Compiègne. || Su hijo Miguel, n. en Huningue y m. en París (1787-1862), sentó plaza á los quince años, fué admitido poco después en la Escuela de Aplicación de Metz, y nombrado ayudante de su padre, y más tarde del general Duroc, hizo con éste las campañas de Polonia, España y Portugal. Luego, siendo ya comandante, se encontró en las campañas de Rusia y de Sajonia, y en 1812 ascendió á coronel, tomando una parte activa en la batalla de Waterloo. La Restauración le dejó á medio sueldo, pero volvió al servicio activo después de la revolución de Julio, ascendió á general de división en 1831 y á teniente general en 1846, desempeñó importantes mandos militares y entró en el Senado en 1862.

**ORDENES.** *Geog.* P. j. de la prov. de la Coruña. Consta de 8,814 e. y albergues con 34,576 h. de hecho y 35,978 de derecho, y se compone de los ocho mun. de Bujan, Cerceda, Frades, Mesía, Ordenes, Oroso, Tordoyo y Trazo, distribuidos en 87 parroquias con 1 villa, 1 lugar, 265 aldeas, 2 caseríos y 4,433 e. y albergues aislados. Ocupa una superficie de 786.09 kms.<sup>2</sup>, y está sit. hacia el centro de la provincia, limitando al N. con los p. j. de Carballo y Betanzos, al E. con el de Arzúa, al S. con el de Santiago, y al O. con el de Negreira. Levántase en su parte NO. la sierra de Montemayor, y al E. los montes de la Tiesira; rieganlo varios tributarios del Tambre que forma su límite SE., y tiene pocas carreteras, la principal de las cuales pasa por la villa de Ordenes. El partido carece de, f. c.

**ORDENES.** *Geog.* Mun. de la prov. de la Coruña que consta de 1,462 e. y albergues, y 7,594 h. Se

compone de las siguientes parr.: San Pedro de Ardemil, Santa María de Barbeiros, Santa María de Beán, San Pelayo de Buscás, Santa María de Leira, San Andrés de Lesta, San Clemente de Mercurin, Santa Cruz de Montaos, Santa María de Ordenes, Santa Marina de Parada, Santa Eulalia de Pereira, San Juan de Poulo y Santiago de Villamayor. Corresponde al p. j. de su nombre, dióc. de Santiago, y está sit. al NE. de Santiago, en la carr. de la Coruña á Pontevedra. El censo de 1910 le asigna 8,298 h. Su cab. es Ordenes, en la parr. de Santa María de Ordenes. Terreno en parte montuoso y en parte llano, bañado por varios pequeños afl. del Lenguille que, á su vez, des. en el Tambre; produce cereales, lino, hortalizas y legumbres; cría de ganado; elaboración de quesos y manteca; curtidos.

**ORDENES** (SANTA MARÍA DE). *Geog.* V. SANTA MARÍA DE ORDENES.

**ORDENSTEIN** (ENRIQUE). *Biog.* Pianista y compositor alemán, n. en Worms en 1856. Estudió en el Conservatorio de Leipzig, y se perfeccionó luego en París, dedicándose después á los conciertos públicos y á la enseñanza, hasta que en 1884 fundó el Conservatorio de Carlsruhe, que adquirió pronto extraordinario desarrollo bajo su dirección. Son notables sus memorias anuales en las que trata interesantes puntos de técnica y de estética.

**ORDEÑA.** f. Acción y efecto de ordeñar.

**ORDEÑA.** *Geog.* Rancho de Méjico. Est. y municipio de Aguas Calientes; 115 h. || Rancho en el Estado de Guanajuato, mun. de Ciudad González; 330 h. || Rancho en el Est. de Guanajuato, mun. de Jerécuaro; 90 h. || Rancho en el Est. de Guanajuato, mun. de Jerécuaro; 55 h. || Rancho en el Est. de Guanajuato, mun. de Moroleón; 670 h. || Rancho en el Est. de Guanajuato, mun. de Pénjamo; 90 h. || Rancho en el Est. de Guanajuato, mun. de Salamanca; 730 h. || Rancho en el Est. de Hidalgo, municipio de Apam; 180 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, mun. de Arandas; 280 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, mun. de Lagos; 80 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, mun. de Mezquitic; 45 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, mun. de San Gabriel; 60 h. || Rancho en el Est. de Michoacán, mun. de Apatzingán; 100 h. || Rancho en el Est. de Querétaro, mun. de Peñamiller; 250 h. || Rancho en el Est. de Zacatecas, mun. de Jerez; 230 h. || Rancho en el Est. de Zacatecas, mun. de Ojo Caliente; 60 h.

**ORDEÑA DE PERALTA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Guanajuato, mun. de Cuitzeo de Abasolo; 130 h.

**ORDEÑADERO.** m. Vasija ó vaso en que cae la leche cuando se ordeña.

**ORDEÑADOR.** RA. adj. Que ordeña. Úsase t. c. s.

**ORDEÑAR.** 1.<sup>a</sup> acep. F. Traire. — It. Mungere. — In. To milk. — A. Melken. — P. Mungir. — C. Muiyir. — E. Melki. (Etim. — Del lat. *ordinare*, ordenar. R. A. E.) v. a. Extraer la leche, exprimiendo la ubre. || Coger la aceituna, llevando la mano rodeada al ramo para que éste las vaya soltando. También se dice de otras acciones análogas, como cuando se coge así hoja de ciertos árboles para cebo del ganado. || Dicese también de las hojas del moral que se cogen para alimento de los gusanos de seda. || fig. y fam. Sacar poco á poco el fruto ó jugo de una cosa.

**ORDEÑAS.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Ixtlán; 270 h.

**ORDENERO.** m. Paraje donde se ordeña.



**ORDENITA.** *Geog.* Rancho de Méjico. Est. de Guanajuato, mun. de Pénjamo; 370 h. || Rancho en el Est. de Guanajuato, mun. de Santa Cruz; 70 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, mun. de Chiquilistlán; 50 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, municipio de Tecolotlán; 150 h. || Rancho en el Estado de Michoacán, mun. de La Huacana; 45 h. || Rancho en el Est. de Michoacán, mun. de Tepalcatepec; 40 h.

**ORDEÑO.** m. ORDEÑA.

A ORDEÑO. m. adv. Ordeñando, en la 2.ª acepción de ordeñar. Dicese de la acción de rodear con la mano

Vindovici por haber seguido el cisma de Guibertino, confirmáronsele de nuevo Honorio II é Inocencio III. *Bibliogr.* Mabillon, *Annal. O. S. B.* (IV, páginas 404, 423, 551 y 592. Luca, 1749).

**ORDERICO (VITAL).** *Biog.* Historiador anglonormando, n. el 16 de febrero de 1075 y m. en 1143. Su padre, Odeliri, era un sacerdote francés que había ido á Inglaterra con la expedición de los normandos; su madre era inglesa. Aprendió las primeras letras con un sacerdote llamado Silwado, y sólo tenía diez años cuando su padre le encomendó á un monje que le llevó á Normandía, presentándole á Mainere, abad de S. Evroult, que le dió el hábito y la tonsura. A los diez y seis años fué ordenado de diácono, y á los veintinueve de sacerdote. Viajó mucho. Estuvo en Cambrai y en Cluny, y pasó varias veces á Inglaterra, á la que siempre conservó gran amor; por eso se llamaba *Vitalis Anglica*. Su abad, Roger, le animó á escribir una historia, que distribuyó en 13 libros, y que llamó *Eccelesiastica*, aunque trata igualmente de cosas ajenas á la Iglesia. Los dos primeros libros son un resumen de las cosas acontecidas desde el nacimiento de Cristo hasta 1143; el III, IV y V cuentan las conquistas de los normandos en el S. de Italia y en Inglaterra; el VI está dedicado á su abadía; los libros VII-XIII son una historia universal desde 751 hasta 1141, y el IX habla de la primera cruzada. Aunque ORDERICO se resiente de un estilo pedante y rebuscado, y no parece preocuparse mucho de la pureza de las fuentes que le suministran las noticias, su historia es de real importancia: tiene



La ordeñadora, por Juan van Beers. (Museo de Arte moderno, Madrid)

una cosa para que vaya soltando su contenido. *Beber leche á ORDEÑO. Coger la aceituna á ORDEÑO.*

**ORDEÑO.** *Agr.* Acción de ordeñar. V. el artículo LECHE.

**ORDEÑO.** *Agr.* Nombre que recibe uno de los sistemas de recolección del fruto del olivo que consiste en cogerlo pasando la mano por las ramas fructíferas de dentro afuera del árbol. V. OLIVO.

**ORDERÍAS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, mun. de Cudillero, parr. de San Andrés de Niedo.

**ORDERÍAS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Tineo, parr. de San Fructuoso.

**ORDERÍAS (LAS).** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Somiedo, parr. de San Esteban de Morteras.

**ORDERICO DE VINDOVICI.** *Biog.* Abad francés del siglo XI. Sucedió en la abadía de Vindovici á Rainaldo en 1045. Acrecentó mucho su casa en riquezas y observancia, y aunque tuvo que sufrir algún tiempo las rapiñas del conde Fulcon, que saqueó las tierras del monasterio y robó sus siervos, alhajas y libertos, al fin persuadió al revoltoso, que se allanó á devolver todo aquello que injustamente se había apropiado. En 1063 adquirió ORDERICO DE VINDOVICI un privilegio extraordinario del papa Alejandro; dábale por él la iglesia de Santa Prisca, en Roma, con el título de cardenal para sí y sus sucesores *in perpetuum*. Esta gracia fué confirmada por Gregorio VII, y aunque la perdieron los abades de

extraordinario interés, y muestra en su autor un sentido muy fino del detalle. La cronología está algo descuidada. ORDERICO era un hombre de una gran observación, que miraba las personas y las cosas en todos sus aspectos: por eso se encuentran en su historia caracteres admirablemente descritos y juicios muy agudos y certeros. En suma, la *Historia Ecclesiastica* nos da una pintura viva de los siglos medios, y es de un alto valor histórico.

*Bibliogr.* Molinier, *Les sources de l'histoire de France* (II, 219); Freeman, *Norman Conquest* (IV, 495-500).

**ORDES.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Rairiz de Veiga, parr. de Santa María de Ordes.

**ORDES (SANTA MARÍA DE).** *Geog.* V. SANTA MARÍA DE ORDES.

**ORDESA.** *Geog.* Valle y río de los Pirineos en la prov. de Huesca, p. j. de Boltaña. Nace el río en la vertiente occidental del *Mont Perdut* y forma un semicírculo hacia el SO. y NO. hasta desembocar por la izq. en el Ara. Por su imponente paisaje de majestuosa belleza, el valle ha sido declarado hace pocos años Parque Nacional.

**ORDESTEUEN (OLDERNSEDEBN).** *Geog. ecl.* Monasterio benedictino fundado en 1065 por los condes de Turingia Ludovico y Adelaida. Esta había estado antes casada con Federico, conde palatino, á quien mató Ludovico para casarse con ella.

Arrepentidos después, resolvieron hacer penitencia, tomando el hábito en dos monasterios fundados por ellos mismos. En el de ORDESTUEN, que era de monjas, entró Adelaida, y fué abadesa de él. Estaba situado en la ciudad de Saxiburgo.

**ORDGARIO.** m. Zool. (*Ordgarius* Keyserl.) Género de arañas de la familia de los argiópidos y tribu de los argiopinos. En estas arañas el céfalotórax es más ó menos convexo, pero posteriormente más ó menos declive; los ojos medios muy prominentes; su tubérculo grueso, sin aguijón, clipeo casi vertical; patas del primer par algo largas, las uñas casi iguales entre sí. Sus especies se encuentran en la India, Insulindia y Australia; sirve de tipo *O. monstrosus* Keyserl.

**ORDI** (EL-). Geog. V. DON-GOLA.

**ORDI** (SILVESTRE). Biog. Religioso escolapio español, n. en Tirvia, diócesis de Urgel, en 1696, y m. en Igualada en 1765. Ejerció el magisterio calasancio en Puigcerdá, Igualada, Moyá y, por último, en el Colegio Mataronense. Era buen latinista, y regentó también la cátedra de retórica y poética. Incansablemente y con fruto se dedicó por mandato de sus superiores á la oratoria sagrada. Al crearse la provincia escolapia de Cataluña (1751), fué elegido para secretario de los tres primeros superiores provinciales y del consultor. Retirado al Colegio de Igualada, no cesó de prodigarse en favor del prójimo y de fomentar el progreso de sus amadas Escuelas Pías con la formación de los *juniores*, espinoso cargo confiado á su celo, virtud y saber. Por las vicisitudes del Colegio de Igualada en el tristísimo período de 1835 á 1845 se perdieron sus manuscritos *Estudios gramaticales*, *Apuntes de literatura y Sermones*.

**ORDIAL.** Geog. Ald. de la prov. de Oviedo, mun. de Cangas de Tineo, parr. de Santa María de Jarceley.

**ORDIAL** (EL). Geog. Mun. de la prov. de Guadalupe, que consta de 161 e. y albergues y 363 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Nava de Jadraque (La), lugar á . . . . .	5.5	42	163
Ordial (El), id. de . . . .	—	75	181
Grupos inferiores y e. disminuidos. . . . .	—	44	19

Corresponde al p. j. de Atienza, dióc. de Sigüenza. El censo de 1910 le asigna 341 h. Está sit. en una llanura, al pie de una sierra, y produce avena, centeno y hortalizas.

**ORDIAL DE LA BARCA.** Geog. Ald. de la prov. de Oviedo, mun. de Tineo, parr. de Santa María de Barca.

**ORDIAL DE MIÑO.** Geog. Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Tineo, parr. de Santa María Magdalena de Collada.

**ORDIALES.** Geog. Barrio de la prov. de Oviedo, mun. de San Martín del Rey Aurelio, parr. de San Andrés de Linares.

**ORDIALES.** Geog. Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Siero, parr. de San Martín de Vega de Poja.

**ORDIAM.** Biog. El menor de los tres hijos de Osmán I, el fundador del Imperio otomano, de quien fué sucesor por una casualidad tan afortunada como extraordinaria. Empeñados sus dos hermanos en lucha por la sucesión al trono de su padre, formó un tercer partido, batió y venció á sus hermanos, y les quitó el Imperio y la vida. Para dominar las rebe-



Vista del valle de Ordesa

liones de su reino, se alió con el príncipe de Carmania, y se casó con su hija; más tarde quitó la vida á su suegro y al hijo de éste, anexionándose sus Estados. Cerca de Filocerina, cerca de Nicea, derrotó á Paleólogo; conquistó muchas ciudades del Asia Menor y Galipoli. Su matrimonio con la hija del emperador Cantacuzeno y un tratado de paz aseguraron su trono. Pero fué corto el reinado del tres veces fratricida; acabó su vida violentamente en una batalla contra los turcos en 1349. Dejó dos hijos, Solimán y Amurates.

**ORDIARP.** Geog. Pobl. y mun. de Francia, departamento de los Bajos Pirineos, dist. y cant. de Mauleon, junto al riach. del mismo nombre, afl. del Saison; 830 h. Fuente mineral. Esta población dependió hasta 1592 del monasterio español de Roncesvalles.

**ORDIATE.** m. Bot. Nombre vulgar de una variedad de cebada común (*Hordeum vulgare*) y también del *Hordeum distichum* ó cebada de dos carreras.

**ORDIGA** (LA). pop. Exclamación de asombro.

**ORDINACIÓN.** f. ant. Orden ó disposición. ||

Arag. ORDENANZA (conjunto de preceptos).

ORDINACIÓN. Hist. del Der. V. ORDENACIÓN.

**ORDINAIRE** (CLAUDIO NICOLÁS). Biog. Sacerdote y naturalista francés, n. en Salins por el año 1736 y m. en Clermont en 1809. Fué canónigo del capítulo de Riom, profesor de historia natural de las *Mesdames de France*, y últimamente bibliotecario de la ciudad de Clermont. Escribió: *Histoire naturelle des volcans, comprenant les volcans submarins, ceux de boue et autres phénomènes analogues* (París, 1802), en la que presenta una teoría fundada sobre los hechos de la formación de los volcanes y de los distintos accidentes que acompañan á este fenómeno. Contiene, además, un mapamundi volcánico muy interesante.

**ORDINAIRE** (DIONISIO). Biog. Publicista y político francés, n. en Jongne y m. en París (1826-1896). Estudió en la Escuela Normal Superior de París, fué profesor de retórica de los Institutos de Versalles y

de Amiens, y desde 1880 hasta su muerte representó constantemente en la Cámara popular el distrito de Doubs, figurando en el partido de Gambetta. Fue redactor en jefe de *La Petite République*, y escribió: *Dictionnaire de mythologie* (1866), *Rhetorique nouvelle* (1866), *Les régents de collège*, poesías (1873); *Mes rimes* (1878), y *Lettres aux jésuites* (1883).

**ORDINAIRE** (PEDRO CASIMIRO). *Biog.* Médico y poeta francés de la primera mitad del siglo XIX, nacido en Morez. Estudió en la Universidad de Estrasburgo, y fundó el periódico *La Mousche de Saone et Loire*, dándose á conocer ventajosamente como poeta didáctico. Se le deben numerosas fábulas sobre asuntos agrícolas, en las que hace hablar á las plantas, cumpliendo así el precepto latino de enseñar deleitando. Es autor, además, de un interesante *Essai sur l'accouchement qui nécessite l'emploi des instruments chirurgicaux* (Estrasburgo, 1826).

**ORDINAL**. F., In., P. y C. Ordinal. — It. Ordinale. — A. Ordnungszahl. — E. Ordiga. (Etim. — Del lat. *ordinalis*.) adj. Dicese del adjetivo numeral que expresa la idea de orden y sucesión; como *primero, segundo, quinto*. U. t. c. s. || Se aplica asimismo al número que significa lo indicado por el adjetivo anterior. U. t. c. s.

**ORDINAL**. *Mat.* Número de orden. Se designan por primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto, séptimo, octavo, noveno, décimo, undécimo, duodécimo, decimotercero, decimocuarto, etc., vigésimo, trigésimo, tetragésimo, quincuagésimo, etc., centésimo, milésimo, etc.

**ORDINAL**. m. *Liturg.* Dicese en la Iglesia anglicana, de un libro que contiene los ritos y ceremonias con que se deben conferir las órdenes sagradas. El ordinal anglicano está escrito en inglés. Su primera redacción se remonta al reinado de Eduardo VI; el texto actual data del año 1552. Los teólogos católicos han discutido si en el ordinal anglicano se han conservado los puntos esenciales del ritual romano, y en consecuencia, si las ordenaciones anglicanas pueden ser consideradas como válidas. Esta doble cuestión fué resuelta negativamente por los padres Lequien y Hardouin, y afirmativamente por el padre Le Courayer y algunos otros doctores. El papa León XIII. después de haber consultado una comisión de teólogos, declaró en 1899 que según los documentos comunicados, declaraba la nulidad de las ordenaciones hechas según el ordinal anglicano.

**ORDINALES** (NÚMEROS). *Ritol. y Gram.* Es objeto de controversia entre gramáticos y filólogos si, al referirnos á reyes, papas ó á siglos, es galicismo inadmisibles, ó no, el usar números cardinales en lugar de ordinales. Baralt (*Diccionario de Galicismos*) condena este uso, y afirma que es galicismo, por ejemplo, decir: *Juan tres, Alfonso diez, Silvestre cuatro, ó siglo seis*. Pero, consultando y revolviendo los mejores autores clásicos, vendremos en conocimiento que éstos usaron indistintamente los números cardinales y los ordinales para designar reyes, papas ó siglos. Así, pues, conforme al uso de los clásicos dichos, y prescindiendo de la exagerada censura de Baralt, diremos que no es costumbre francesa, sino también española, el escribir ó decir: *Juan veintidós, León trece ó Gregorio diez y seis*. En cuanto á nombres de reyes, es de uso corriente y aceptado escribir: *Luis catorce, Luis quince ó Alfonso trece*, y no hay por qué apuntar la corrección con que escriben los que dicen: *siglo diez y nueve, siglo veinte ó siglo doce*. El padre Juan Mir apunta como regla de uso

general el escribir con guarismos ordinales estos nombres sólo hasta el número diez, y de éste en adelante valerse de los cardinales. Así, propone que se escriba: *Julio cuarto, Enrique octavo y siglo segundo*, etc.

**ORDINALMENTE**. adv. m. Por orden.

**ORDINAR**. v. a. ant. ORDENAR.

**ORDINAREZ**. f. *Arg.* Falta de urbanidad y cultura; ordinariiez. || *Arg.* Acción ó dicho propio de gente ordinaria.

**ORDINARIAMENTE**. adv. m. Frecuentemente, regularmente, por lo común. || Sin cultura ó policía, groseramente. || *Dé una manera basta: sin finura, sin pulimento.* || *For.* Por el orden de conocer que disponen las leyes.

**ORDINARIEZ**. F. Grossièreté. — It. Rozzezza. — In. Rudeness. — A. Unhöflichkeit. — P. Rusticidade. — C. Grolleria. — E. Maldelikateco, ajo. (Etim. — De *ordinario*.) f. Falta de urbanidad y cultura. || Calidad de ordinario. || Acción ó dicho propio de gente ordinaria.

**ORDINARIO, RIA**. l.<sup>a</sup> acep. F. Ordinaire. — It. y P. Ordinario. — In. Ordinary, common. — A. Gewöhnlich, ordinär. — C. Ordinari. — E. Ordinara, maldelikata. (Etim. — Del lat. *ordinarius*.) adj. Común, regular y que acontece cada día ó muchas veces. || Contrapuesto á noble, PLEBEYO. || Bajo, vulgar y de poca estimación. || Basto, tosco, de mala calidad. Se usa regularmente hablándose de paños y otros objetos de comercio. || Que no tiene grado ó distinción en su línea. || Dicese del gasto de cada día que tiene cualquiera en su casa, y también de lo que come regularmente. U. t. c. s. || Dicese del juez que en primera instancia conoce de las causas y pleitos; y más regularmente aplicase á los jueces eclesiásticos, vicarios de los obispos, y por antonomasia á los mismos obispos. U. t. c. s. || Dicese del confesor que confiesa habitualmente á una comunidad religiosa ó á una ó más religiosas. U. t. c. s. m. || Dicese del correo que viene en períodos fijos y determinados, á distinción del extraordinario, que se despacha cuando conviene. U. t. c. s. || En las comunidades religiosas, ceremonial que contiene las ceremonias religiosas de todo el año. || *For.* Aplicase á la provisión ó auto que los jueces libran en vista de la petición sola de la parte; y se dijo así por la frecuencia y orden de proveerse. U. t. c. s. f.: *Dése la ORDINARIA*. || m. Arriero ó carretero que habitualmente conduce personas, géneros ó otras cosas de un pueblo á otro. || También se da el mismo nombre al que desempeña comisiones de esta clase viajando en ferrocarril. || RECADERO. || *Arg.* Grosero, torpe é incivil. U. t. c. s. || ant. PACOTILLA.

**ORDINARIO**. adv. m. Ordinariamente, de ordinario. || **ORDINARIO DE LA MISA**. Parte del misal (*Ordo missae*) que contiene el orden y las oraciones invariables de la misa. || **ORDINARIO DEL OFICIO DIVINO**. Parte del breviario que contiene el orden y las partes invariables de todas las horas del oficio divino.

**DE ORDINARIO**. m. adv. Común y regularmente: con frecuencia: muchas veces. || **POR LO ORDINARIO**. adv. m. DE ORDINARIO.

**ORDINARIO**. *Adm.* Se dice de los funcionarios ó oficiales que ejercen sus cargos durante todo el año, á diferencia de los temporeros por semestres, cuatrimestres, etc. *Médico ORDINARIO del rey*.

*Embajador ordinario*. El que reside en una corte, á diferencia de los que son enviados para un asunto particular.



**ORDINARIO.** *Antig. rom. Consul ordinario.* El que era nombrado con regularidad al principio de cada año, y no por una circunstancia especial.

*Gladiadores ordinarios.* Los que combatían en la arena con las armas habituales.

**ORDINARIO.** *Der.* Aplícase en lenguaje jurídico hablando de los juicios, de los jueces y de las resoluciones de éstos.

**Juicio ordinario** es aquel que por su tramitación y solemnidades constituye la regla general, por lo que se acomodan á ellas todos los juicios para los que la ley no establece expresamente un procedimiento especial. En España se consideran como juicios ordinarios en lo civil los llamados *declarativos* (de mayor cuantía, de menor cuantía y verbales) y en especial el denominado *declarativo de mayor cuantía*. V. **DECLARATIVOS (JUICIOS)**.

**Juez ordinario** es el que conoce en primera instancia de las causas y pleitos; también el que tiene autoridad propia, no delegada ni en comisión, y también el que ejerce la jurisdicción común, en contraposición al que ejerce la militar, la eclesiástica ú otra especial. En Derecho eclesiástico, véase más adelante **ORDINARIO**. *Der. can.*

**Resolución ordinaria** es el auto ó providencia que el juez debe librar según el orden del Derecho para que se haga ó ejecute lo pedido por la parte, por lo cual suele ésta solicitarla con la frase: *pidó la ordinaria*; sin embargo, este tecnicismo está en desuso actualmente.

**Vía ordinaria.** Método y trámites usados en un pleito ordinario. También se dice de cualquier cosa que debe hacerse por los trámites regulares y comunes.

**ORDINARIO.** *Der. can.* En el derecho, con el nombre de *ordinario* se designan (si alguno no se exceptúa expresamente), además del Romano Pontífice, el obispo residencial, el abad ó prelado *nullius* y sus vicarios generales, el administrador, vicario, prefecto apostólico, y también los que (faltando éstos) ocupan su lugar en el régimen por disposición del derecho (como sucede con el vicario capitular) ó por constituciones aprobadas. También se llaman *ordinarios* los superiores mayores, v. gr., el provincial, general en las órdenes cléricas exentas con respecto á sus súbditos (V. el canon 198. § 1.º).

Distínguense *ordinarios del lugar, propio* y de *origen*. Con el nombre de *ordinarios del lugar* ó de *los lugares* (*ordinarii loci vel locorum*) se designan todos los anteriores, menos los superiores religiosos (canon 198, § 2.º).

Se llama *ordinario*, porque tiene jurisdicción ordinaria en su diócesis; también se llama *diocesano* con respecto á su diócesis, esto es, á la ciudad y territorio asignados, y su iglesia se llama catedral, porque allí tiene su cátedra y sede (Ferrari, *Biblioteca-Episcopus*, núm. 32).

Al vicario general, en virtud de su oficio, le compete, tanto en lo espiritual como en lo temporal, en toda la diócesis, la jurisdicción que es propia del obispo por derecho ordinario, exceptuando lo que el obispo se haya reservado á sí propio y lo que, según derecho, exige mandato especial del obispo (canon 368, § 1.º).

El principal derecho y obligación de los demás es gobernar su diócesis en las cosas espirituales y temporales con potestad legislativa, judicial y coercitiva, que deben ejercer con arreglo á los sagrados cánones, v. gr., 323, 314, 315, 294 (canon 335, § 1.º).

**Ordinario propio.** Por el domicilio como por el cuasidomicilio, si no se prescribe otra cosa en derecho, queda sujeto cada uno á su *ordinario*. El *ordinario* propio de los vagos, es el ordinario del lugar en que actualmente habita el vago (canon 94, § 2.º).

**Ordinario de origen.** El lugar de origen de un hijo, aunque éste sea neófito, y cualquiera que sea el lugar donde realmente nazca, es aquel en que al nacer él tenía el domicilio ó, en defecto de éste, el cuasidomicilio, su padre; ó dado caso que se trate de un hijo ilegítimo ó póstumo, su madre (canon 90, § 1.º).

El lugar de origen de los hijos de los vagos es aquel en que de hecho nacen; el de los expósitos, aquel en que fueron hallados (canon 90, § 2.º).

Determinar el lugar de origen, tiene especial importancia en algunos casos, como es, por ejemplo, en la ordenación sacerdotal, etc.

*Bibliog.* *Código de derecho canónico* (cánones 198, 368, 335, 94 y 90); Ferreres. S. J., *Instituciones canónicas* (Barcelona, 1918); Ferrari. *Biblioteca-Episcopus* (núm. 32).

**ORDINARIO.** *Mil. ant.* En los siglos XVI y XVII se daba este nombre al soldado sencillo ó particular, que hoy llamamos *vaso*: «Porque aunque se han hecho grandes provisiones en todas partes, los soldados *ordinarios* han pasado grandes necesidades...» (*Real cédula del 30 de Abril de 1633*).

**ORDINARIO.** *Mil.* V. Paso.

**ORDINARIOTE.** adj. aum. de **ORDINARIO**. ||

Muy grosero, incivil en demasía.

**ORDINARIUM MISSAE.** *Liturg. y Mús.* Libro cantoral que contiene las entonaciones de la Misa. Se extiende su acepción á todo lo que ordinariamente se reza en la liturgia de la Misa.

**ORDINAS TOUS (JUAN).** *Biog.* Cantante español, n. en Santa Margarita (Mallorca) y m. en Gerona (1839-1899). Hijo de acaudalada familia, sus padres le destinaban al sacerdocio y aun siguió varios cursos en el Seminario de Palma, pero su hermosa voz de bajo y su afición á la música le hicieron abandonar aquel establecimiento, trasladándose á Barcelona, donde estudió con el célebre Selva. Debutó como primer bajo en el Liceo de Barcelona (1862), y desde entonces recorrió los principales teatros de Europa y América, creando la mayoría de los personajes de las óperas que se estrenaron en aquella época, y sobre todo el *Meistáfesles* del *Faust* de Gounod, que interpretaba de manera maravillosa, siendo llamado el *rey de los Meistáfesles*. **ORDINAS TOUS** poseía una voz flexible, aterciopelada y de extraordinaria extensión, y era, además, un gran trágico, como lo demuestra el hecho de que Salvini y la Ristori le hubieran ofrecido un importante sitio en su compañía, que **ORDINAS TOUS** no quiso aceptar. Era profesor honorario del Conservatorio de Milán, y en los últimos años de su vida había fundado una escuela de canto en Barcelona.



Juan Ordinas Tous

**ORDINATIVIDAD.** f. *Frenol.* Deseo y facultad de percibir, juzgar, recordar é imaginar la har-

monta de los objetos, unos respecto de otros. || Organismo de esta facultad que se halla colocado entre el del cálculo numérico y el del colorido.

**ORDINATIVO, VA.** (Etim. — Del lat. *ordinatus*.) adj. Perteneciente á la ordenación ó arreglo de una cosa.

**ORDINE** (LOUIS). Biog. Jurisconsulto y escritor italiano, n. en Vibonati en 1865. Ha desempeñado varios cargos en la magistratura, y ha escrito: *L'azione nel delitto d'adulterio* (1892). *I testamenti di esclusione* (1892). *I delitti contro la libertà del lavoro* (1894). *Rifiuto di obbedienza all'autorità* (1897). *Lo scritto anonimo e la responsabilità penale* (1898). *Corpi Armati* (1899). *Delitti contro l'incolumità pubblica, i vizi organici dei consigli di famiglia e di tutela e le possibili riforme* (1901). *Infortunio e delitto sul lavoro* (1905), y *Prescrizione e trasmissibilità d'azione per indennizzo d'infortunio sul lavoro* (1906). Ha publicado, además, un volumen de versos titulado *Ideale eterno* (1894).

**ORDINES JUDICIORUM ó ORDINES JUDICIARI.** *Hist. del Der. y Lit. jur.* Manuales de acciones y procedimientos judiciales aparecidos durante la Edad Media y que tienen un gran valor para conocer cómo se entendía y aplicaba el Derecho en aquel tiempo, ofreciendo algunos alta importancia científica. No deben de confundirse con los *formularios* (V.), ni con las obras de mera práctica. Se distinguen por su mayor sistematización y por su relativa independencia de los textos legales, por lo que ofrecen un contraste con las meras glosas que dominaban en aquel tiempo. Nacen durante la época de los glosadores y llegan á su apogeo en el siglo XIII, teniendo una mayor importancia en el Derecho eclesiástico que en el Romano, á causa de la relativa arbitrariedad del procedimiento en el primero durante esta época.

La más antigua obra de este género que conocemos es un pequeño comentario escrito probablemente entre 1159 y 1181, sobre la base del principio: *quod nullus sine iudicio ordine dampnari valeat* (Decreto de Graciano, quaest. I, caus. II), y que ha sido publicado por Kuntsmann en la *Kritik Ueberschau der Deutschen Gesetzgebung und Rechtswissenschaft* (t. II, págs. 17-29, Munich, 1855). En el mismo siglo XII aparecen: un *Ordo* publicado en Inglaterra, fundado en el Decreto y en las decretales de los papas hasta Lucio III (1181-85), que sólo recurre á las leyes civiles á título de comparación ó en defecto de disposición eclesiástica, y que ha sido descubierto por Bamberg y publicado por Schulte en las *Sitzungsberichte der Wiener Akademie* (t. I, págs. 235 y siguientes, 1872); una *Summa ordinis iudiciorum*, obra de Ricardo Anglicus, que guarda gran analogía con otra similar de Otón de Pavia, su contemporáneo, habiéndose impreso en Halle en 1853; el *Ordo iudicarius* de Juan Basiano, publicado por Tamassia (París, 1886), y otro trabajo del mismo género, que ofrece la singularidad de estar compuesto en hexámetros, por Gilberto de Bremen, entre 1191 y 1204.

El siglo XIII se inaugura con el *Ordo iudicarius* de Pillio, en el que éste expone el procedimiento civil, y que sirvió de base para otro sobre el canónico, escrito por Dámaso Bohemio entre 1210 y 1216, con método y exposición superiores á su modelo, y que se ha conservado en los manuscritos de Viena y de París, con arreglo á los cuales lo editó Wunderlich en sus *Anecdota*.

Superior á todos los indicados es el *Ordo* compuesto por Tancredo entre 1214 y 1216 para la enseñanza en cátedra, obra original y con un plan excelente, en la que, después de una introducción en que se exponen las líneas generales del procedimiento, siguen cuatro partes que tratan: la primera, de las personas que intervienen en los juicios; la segunda, de la instrucción; la tercera, del período desde la *litis-contestatio* hasta la sentencia definitiva, y la cuarta, de las sentencias y su ejecución, las apelaciones y la *restitutio in integrum*. El éxito de esta obra aparece del hecho de haber sido revisada dos veces, una en 1225 y otra en 1234, por Juan de Blanasco, también profesor en Bolonia, para ponerla al corriente, y una tercera por Bartolomé de Brescia, y de habérsela hecho objeto de glosas, así como traducido al francés y al alemán. Se editó por primera vez en Lyon en 1515, y en el siglo XIX lo volvió á ser por Bergmann (Gotinga, 1842), juntamente con el *Ordo* de Pillio y la *Summa* del Aretno.

No se agotó con esto todavía la producción de obras de este género, sino que aparecieron un *Libellus de iudiciorum ordine*, compuesto hacia 1239 por el irlandés y profesor de Oxford, Guillermo de Dokreda; la *Summa*, de Gracia de Arezzo, que acaba de mencionarse, en la que se insertan modelos para la práctica; un *Liber iudicum*, del portugués y canónico de Lisboa Juan de Dios, en el que resalta la sistematización, y un *Ordo iudicarius* de Egidio de Fuscariis, compuesto en 1260, que adquirió gran boga en la práctica por el número extraordinario de formularios que contiene, y se ha conservado en numerosos manuscritos, habiéndose editado en Bolonia en 1572 (en 12.<sup>o</sup>), edición que constituye hoy una rareza de bibliófilo.

No tan extensos como los anteriores, sino con el carácter de extractos ó compendios destinados á los principiantes, aparecieron también en el siglo XIII varios trabajos, como la *Summa de ordine et processu iudicii spirituali*, compuesta *ad utilitatem medicorum*, que Stintzing ha demostrado no fué obra del eximio Juan Andrés, como antes se creía, sino compuesta en Alemania probablemente á principios de este siglo, y cuyos 10 primeros capítulos ha publicado Rockinger; un resumen que comienza con las palabras *Ut nos minores*, escrito durante el pontificado de Inocencio IV y después de 1245; otro que parece extracto del anterior y empieza con las palabras *Ad summariam notitiam cursus consueti causarum*, que indican su finalidad, y otro que estuvo muy en uso, por lo que los prácticos de aquel tiempo le llamaron *Parvus ordinarius*, formado en tiempo de Gregorio X (1271-76).

El mérito de los *Ordines* llega á su apogeo en la segunda mitad del siglo XIII con el *Speculum doctrinale*, del dominico Vicente de Beauvais, y, sobre todo, con el *Speculum iudiciale*, de Guillermo Durante. El primero, que forma parte de una verdadera enciclopedia jurídica (conocida con el nombre de *Speculum majus*, y publicada en 1624 en Douai con el título de *Bibliotheca mundi*, 5 vol. en folio), contiene en su libro IX lo relativo al procedimiento, teniendo alto valor científico é histórico por lo exacto de sus noticias. El segundo, terminado en 1271 y revisado por el mismo autor en 1287, comprende tanto el procedimiento civil y el canónico como el feudal, y muestra un conjunto orgánico, dividiéndose en cuatro libros, el primero de los cuales trata

de las personas que pueden intervenir en los juicios, el segundo y el tercero se ocupan del procedimiento propiamente dicho, y el cuarto contiene numerosísimos formularios para todos los actos jurídicos. El renombre y la autoridad de esta obra, que valió á su autor el dictado de *Speculator*, no fueron superados por ninguna otra, haciéndose de ella unas 40 ediciones. Como agotó la materia, los jurisconsultos siguientes no hicieron sino completarla, como hicieron Berenguer de Beziers, que la puso un *inventarium* ó índice alfabético en 1306; Juan Andrés, que la adicionó y comentó (siendo este el *Ordo judiciarum* que se le atribuye, que tiene grandísima importancia por dar noticias de muchas obras de su tiempo); el cisterciense Juan de Stinna ó Zynna, que la abrevió en 1332, y el célebre Baldo, que lo tomó como base para su *Práctica judicial*. Esta marca ya perfectamente desarrollada la nueva clase de obras de este género, que pierden mucho de su importancia científica, atendiendo á la utilidad. Los tratados de Práctica dominan, pues, á los de simple procedimiento, por lo que en el siglo xv apenas si merecen mencionarse más que el *Processus iudicii*, atribuido al célebre abad panormitano Nicolás de Tudeschis, pero que Tardif cree más bien obra de Juan de Urbach, profesor de Decreto en la Universidad de Erfurt, y una *Summa de ordine iudiciorum* por Juan Belin, obispo de Lavaur. V. PRÁCTICA.

**ORDINES ROMANI.** Lit. V. ORDO. Liturg.

**ORDING (JUAN).** Biog. Teólogo noruego contemporáneo, n. en Drammen en 1869. Una vez hubo recibido órdenes sagradas se dedicó á la enseñanza, siendo nombrado en 1906 profesor de dogmática en Cristianía. Entre otros libros y folletos de importancia, escribió *Den religiøse esjendelsa, dens art og Vished* (1903), que tuvo mucho éxito entre los especialistas.

**ORDIO.** m. ant. HORDIO.

**ORDIS.** Geog. Mun. de la prov. de Girona, que consta de 125 e. y albergues y 455 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Ordis, lugar de . . . . .	—	94	324
Vehinat de Pols, caserío á .	1'3	11	34
Grupos inferiores y e. diseminados. . . . .	—	20	97

Corresponde al p. j. de Figueras, dióc. de Girona. El censo de 1910 le asigna 442 h. Está sit. en el Ampurdán, á 9 kms. al SO. de Figueras, en terreno bastante llano, regado por el río Algama, en la carr. de Besalú á Figueras. Produce cereales, aceite y vino. Parroquia dedicada á San Julián y Santa Basilia, de construcción románica, pero restaurada y agrandada á principios del siglo xviii. Esta población es citada en 1019 con el nombre de *Ordeis* y en 1020 con el de *Ordeos*. A fines del siglo xvii pertenecía á los condes de Perelada.

**ORDIZAN.** Geog. Pobl. y mun. de Francia, departamento de los Altos Pirineos, dist., cant. y á 5 kms. N. de Bagnères-de-Bigorre, junto al río Adour, al pie de la sierra de Ordizan, á 480 m. de altura; 430 h. Importante fab. de loza. Est. en la l. f. de Tarbes á Bagnères.

**ORDO.** m. Ling. Una de las lenguas habladas en la Mogolia. Es un dialecto del mogol oriental, y se le llama también mogol del Sur.

**ORDO.** Liturg. Libro litúrgico en que se contienen las ceremonias y cantos del oficio divino (véase

se LIBROS LITÚRGICOS). También se denomina así una de las partes del Misal (V.).

**ORDO JUDICIORUM.** Hist. del Der. V. ORDINES JUDICIORUM.

**ORDOD (BABOT).** Geog. Pobl. de Hungría, comitado de Sopron ú Odenburg, dist. y á 3 kms. SE. de Kapuvár; 1.200 h.

**ORDOESTE (SANTA MARÍA DE).** Geog. V. SANTA MARÍA DE ORDOESTE.

**ÖRDÖKGUT.** Geog. Pobl. de Hungría, comitado de Szilagy, dist. y á 10 kms. S. de Zilah; 1,180 habitantes (rumanos).

**ORDONNAC.** Geog. Pobl. y mun. de Francia, dep. de la Gironda, dist., cant. y á 8 kms. E. de Lesparre, junto al río Médoc, á 15 m. de a.: 495 h. Viñedos. A 2 kms. O. hállase la ald. de Potensac, de donde surge á 10 m. de a. una fuente que riega toda aquella parte del municipio. A 1 km. O., circundada de un profundo foso lleno de agua, se encuentra la antigua abadía de Ile, perteneciente á la orden agustina.

**ORDONNEAU (MAURICIO).** Biog. Autor dramático francés, n. en Saintes en 1854. Ha cultivado con preferencia el género ligero, y ha dado al teatro buen número de operetas con música de Audran, Hirschmann, Ganne, etc., entre las que citaremos: *Serment d'amour*, *La fiancée des Verts-poteaux*, *Les saltimbanques*, *Le jockey maigré lui*, *Le voyage de la mariée*, *La poupée*, *Les filles Jackson et Cie*, *Madame Sherry*, y *Das Schwalbennest*, las dos últimas estrenadas en Berlín. Entre sus *vaudivilles* se cuentan: *Les bonnes filles de Béranger*, *Les visiteurs de Carton*, *Minuit moins cinq*, *Madame Grégoire*, *Les parisiens en province*, *Cherchons papa*, *Mon oncle*, *Mimi-Pinson*, *La cocarde tricolore*, *Fanoche*, *Les sœurs Gaudichard*, *La marraine de Chardey*, *La perte du Cantal*, *Paris quand même*, *La plantation Thomassin*, *La dame du 23*, y *Une affaire scandaleuse*. Ha sido redactor de *Le Gaulois*, *Le Matin*, *La Libre Parole*, etc.

**ORDOÑANA.** Geog. Lug. de la prov. de Álava, mun. de San Millán.

**ORDÓÑEZ (ALONSO).** Biog. Primero cantor y luego *phonaceus* (director-compositor) de los cantores, en la primera organización de la capilla de música de la iglesia de Santiago de Compostela en Galicia, ocupa el segundo lugar entre los maestros de capilla, figurando como tal en 1530, después de M. Durán (1526). Le sucedió Francisco Logroño.

**ORDÓÑEZ (ANDRÉS).** Biog. Platero español de Toledo y su catedral. Por documentos del archivo de esta iglesia consta que el 16 de Noviembre de 1536 se obligó á labrar con el cáliz y la patena de R. Alonso de Fonseca, y 120 ducados de oro que se le entregaron, y las perlas necesarias, otro cáliz del mismo tamaño é idénticos adornos. Prometió ORDÓÑEZ tener terminada la obra para Marzo de 1537, y el cáliz se fundió á presencia de un notario que guardó un poco de oro como muestra de la calidad, recibiendo entonces ORDÓÑEZ por las hechuras 33.750 maravedises. El 30 de Marzo de 1541 y el 6 y 21 de Marzo de 1542 se le pagaron varias cantidades por ciertas obras ejecutadas para la iglesia toledana, entre ellas el dorado de una gran cruz de cristal de roca, que reparó con 5 onzas de plata procedentes de la antigua custodia. El 22 de Septiembre de 1543 se le pagaron 24.366 maravedises por unos escudos de plata dorada con las armas del arzobispo de Toledo. Tres años después había ya fallecido



(1546), pues en esta fecha su viuda recibió la cantidad de 3,974 maravedises por trabajos que él no había cobrado aún.

ORDÓÑEZ (ANDRÉS). *Biog.* Religioso español de la orden de San Juan de Dios, n. en Zaragoza en 1592 y m. en fecha desconocida. Estudió en su ciudad natal y en Sevilla, tomando el hábito en esta última población cuando ya contaba treinta años. Luego pasó al Brasil con 22 de sus compañeros, y al regresar a España fué nombrado procurador de la casa de Sevilla, y se le comisionó para fundar el hospital de Priego. Fué después prior y secretario general de su instituto y, por último, se le eligió superior general. En el desempeño de este cargo, según se dice, adoptó algunas medidas contrarias á las constituciones de su religión, por lo que fué destituido del mismo y desterrado á Murcia, donde falleció á consecuencia de la peste. Dejó algunos escritos en defensa propia.

ORDÓÑEZ (BARTOLOMÉ). *Biog.* Escultor español del siglo xvi, n. en Burgos. Aunque pudo estudiar su arte en España, prefirió pasar á Italia para perfeccionarse en él. No se sabe mucho acerca de su estancia en la patria del arte, fuera de que en 1517 se encontraba en Nápoles, pero es indudable que visitaría los grandes talleres de Florencia y Génova, pues el que él estableció en Barcelona á su vuelta de Italia estaba montado por el estilo de los genoveses. La razón de establecerse en Barcelona fué la mayor facilidad que tenía en esta población de recibir por mar el mármol de Carrara necesario para sus trabajos. El Cabildo de la catedral barcelonesa le encargó decorar el trascoro con bajorrelieves y estatuas de la vida de santa Eulalia. En 1518 la familia del cardenal Cisneros le encargó el sepulcro de dicho

emperador el Capítulo de la orden del Toisón de Oro en la catedral, y admirando en el coro de ésta las filigranas escultóricas de ORDÓÑEZ le encargó labrar las tumbas de Felipe el Hermoso y Juana la Loca. No es de extrañar la influencia del florentino Fancelli en ORDÓÑEZ, ya que éste se hubo de atener al dibujo de aquél en la ejecución de la tumba de Cisneros. Quizá su obra mejor es la tumba mencionada de Felipe el Hermoso y Juana la Loca (Capilla Real de Granada). Durante mucho tiempo se ignoró el autor de ésta, y se creyó que ORDÓÑEZ lo fué de la tumba de los Reyes Católicos, á causa de su testamento de Carrara, descubierto por el canónigo Pedro Andrei (1871), en el cual se lee: «Declaro que dejo terminada la parte principal del sepulcro del Rey Católico y de la Reina de España y que está empaquetado en sus cajas ó cofres.» Pero ORDÓÑEZ no sabía que el título de Reyes Católicos otorgado á Fernando é Isabel no había de pasar á sus sucesores, y al decir «Rey Católico y de la Reina de España» se refería evidentemente á Felipe y Juana. Los historiadores de arte siguieron tomando literalmente las palabras de ORDÓÑEZ hasta que Carlos Justi mostró su disconformidad, insistiendo también en que el sepulcro de Felipe y Juana, hasta entonces anónimo, era el que había labrado ORDÓÑEZ en Carrara. Este veredicto no fué generalmente admitido hasta que Martí y Monso descubrió el contrato entre los ejecutores testamentarios del cardenal Cisneros y el escultor Fancelli, que lo firmó en 1518 y que muriendo inmediatamente después no pudo ejecutarlo. La tumba ejecutada por ORDÓÑEZ, aunque se parece mucho á la labrada por el italiano Fancelli, es de marcado sello español. En el inventario de las obras inacabadas halladas en el taller de ORDÓÑEZ en tiempo de su muerte se especifica que faltan por hacer para la tumba real *diversi pezzi del basamento, il deposito, e due angoli con due figure di San Michele e di San Giovanni Ev.* Figuran también en la lista de obras incompletas varias tumbas de la familia Fonseca para Coca.

*Bibliogr.* Carlos Justi. *Estudios sobre el Renacimiento en España*, traducción de Francisco Suárez Bravo (Barcelona, 1892); José Martí y Monso. *Estudios Histórico-Artísticos* (1891); Pérez Hervás. *Las Bellas Artes en el Renacimiento* (Barcelona, 1916); A. Byne y Mildred Stapley. *Spanish Architecture of the Sixteenth Century* (Nueva York, 1917).

ORDÓÑEZ (BARTOLOMÉ). *Biog.* Religioso español del siglo xvi, n. y m. en Cataluña. Escribió en octavas reales castellanas la *Vida de Santa Eulalia*, de Barcelona. Llamó á su poema *La Eulaliada*. Fué impreso en Tarragona, por Felipe Robert, en 1590, y constituye una verdadera rareza y curiosidad bibliográfica.

*Bibliogr.* Ponsich. *Vida de santa Eulalia*; Torres Amat. *Diccionario crítico de los escritores catalanes* (Barcelona, 1863).

ORDÓÑEZ (BUENAVENTURA). *Biog.* Monje profeso del monasterio benedictino de San Juan de Burgos, n. en Tamarón (Burgos) y m. en Burgos con gran fama de virtud y santidad (1738-1802). Después de cursar humanidades en Burgos, ingresó en la orden, en la que sucesivamente desempeñó cargos muy importantes, como profesor en los diversos colegios y como abad de San Juan de Burgos. San Pedro de Exlonza, procurador general en Roma y general de la Congregación (1801). Ayudó mucho al padre Luciano Sáez en la composición de sus obras, y la



Detalle de la tumba de doña Juana la Loca y don Felipe el Hermoso, por Bartolomé Ordóñez (1520) (Capilla Real de Granada)

cardenal en la iglesia del Colegio Mayor de San Ildefonso (Universidad Complutense), según la traza y condiciones que había estipulado Micer Domenico Alejandro Florentin (Fancelli). ORDÓÑEZ es también autor de las tumbas de la familia Fonseca. Cuando la estancia de Carlos I en Barcelona presidió este

Academia de la Historia elogió grandemente sus oficios en procurar la magna obra de la *Colección diplomática*.

ORDÓÑEZ (CARLOS). *Biog.* Músico español compositor y violinista, n. en la primera mitad del siglo XVIII. Entró al servicio de la capilla imperial de Viena en 1776. Publicó en Lyon en 1780 seis cuartetos de cuerda, ob. 1. Es autor de una opereta, *Diesmal at der Maunden Willen* (*Esta vez el hombre es el dueño*), y dejó manuscritas muchas sinfonías y obras religiosas.

ORDÓÑEZ (CLETO). *Biog.* Militar nicaragüense, n. en Granada y m. después de 1827. Era mestizo y de humilde condición y recibió una educación muy imperfecta, pero encontró siempre un gran auxiliar en su carácter astuto y emprendedor. Estuvo primeramente al servicio del obispo de León y luego entró en el ejército, donde no tardó en distinguirse como artillero. En 1823 vivía retirado en su ciudad natal, y al iniciarse el movimiento de Enero de dicho año, tomó á su cargo la misión de sublevar á sus conciudadanos en contra de Itúrbide, y en la noche del 23 asaltó con unos cuantos hombres el cuartel, apoderándose de las armas y proclamando la República. Apenas se supo esta noticia en León, el intendente Saravia se dirigió con 1.000 hombres á Granada, y ORDÓÑEZ, con la poca gente de que disponía, rodeó la plaza de barricadas, situó en ellas la artillería y obligó á Saravia á retroceder con bastantes bajas. Este hecho, así como el talento organizador de ORDÓÑEZ, le convirtió en el ídolo popular, lo que le permitió gozar de gran influencia, pero cuando creyó terminada su misión se retiró modestamente á su hogar, tan pobre como había salido de él, pero obligado á expatriarse por el presidente Cerda, se refugió en El Salvador. Sin embargo, llevado de su natural turbulento y también de su odio á Cerda, cuando la sublevación contra éste se trasladó á León y se alistó en el ejército de Argüello, quien al principio le recibió con mucho agrado, pero desconfiando á poco de él, le ordenó que desocupara el territorio. Considerando aquello ORDÓÑEZ como una ofensa, quiso tomar venganza, y al efecto se fingió enfermo y pidió una pequeña prórroga, que aprovechó para ponerse de acuerdo con varios hombres de valía, y en unión de ellos sublevó á las tropas en Septiembre de 1825, reunió al Cabildo eclesiástico y á la municipalidad y consiguió que se le nombrara jefe general de las armas y que se destituyese á Argüello, quien se vió obligado á huir á El Salvador. Tan pronto como ORDÓÑEZ se encargó del Gobierno, procuró remediar la anarquía imperante á causa de la mala administración de Argüello, y reorganizó en lo posible los servicios. Mientras tanto Cerda preparaba un ejército, con el cual en Noviembre de 1827 atacó la plaza de León. ORDÓÑEZ rechazó á los asaltantes, pero á poco un movimiento revolucionario le despojó del mando y le obligó á huir, no volviendo á intervenir ya en la vida política. ORDÓÑEZ, á quien tanto habían combatido sus enemigos, fué hombre sumamente honrado, pues vivió siempre pobre, aun en medio de su mayor apogeo, y esto creemos que constituye su mayor elogio.

ORDÓÑEZ (E.). *Biog.* Geólogo mejicano contemporáneo, quien se ha dedicado preferentemente á los estudios petrográficos, habiendo dado á luz varias monografías interesantes, tales como *Las rocas eruptivas del SO. de la cuenca de Méjico* (1895). *Expedición científica al Popocatepetl* (Méjico) (1895). *Las*

*ryholitas de Méjico* (Méjico, 1900-01), *El Nauhcampatepetl o cofre de Perote* (Méjico, 1904), y *El Real de Monte. Geología, mineralogía, metalurgia y minas* (Méjico, 1899), esta última en colaboración con Rangel.

ORDÓÑEZ (EMILIO). *Biog.* Pintor español contemporáneo, n. en Madrid. Fué discípulo de Alejandro Ferrant y de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado. Obras principales: *Para verdades el tiempo y para justicias Dios* (1885), *Castigo á una vestal por dejar apagar el fuego sacro* (1887), *En el Tíber* (1889), *Un molino en Luanco*, *Una casa en Luanco* (1892), y *Un tío modelo* (1897).

ORDÓÑEZ (EZEQUIEL). *Biog.* Político español, n. en Tuy en 1845. Estudió y terminó la carrera de leyes. Tiene larguísima historia parlamentaria, pues ha sido diputado sin interrupción en todas las Cortes desde 1876 hasta 1903, en que se le nombró senador vitalicio. Fué secretario del Congreso desde 1878 hasta 1883. Ha sido vocal del Consejo de Santidad y del Monte de Piedad y poses la gran cruz de Isabel la Católica, la de Cristo de Portugal y la de primera clase de Beneficencia. Ha sido redactor de varios periódicos y ha publicado una *Guía del ferrocarril del Norte*. Estuvo siempre afiliado al partido conservador, habiendo desempeñado varias subsecretarías y la vicepresidencia del Congreso de diputados.

ORDÓÑEZ (FRANCISCO). *Biog.* Marino español, n. en Málaga y m. en Cartagena (1738-1799). Dedicado á la marina desde la niñez, sentó plaza de guardia marina en el departamento de Cádiz en 1753. Terminados sus estudios y prácticas, y ya alférez de fragata, embarcó en 1759 en el navío *San Felipe*, hizo el corso en el Mediterráneo, y se incorporó después á la escuadra del marqués de la Victoria, que condujo al rey Carlos III de Nápoles á Barcelona. En Marzo de 1760 pasó de transporte en un navío al Ferrol con destino á aquel departamento. En igual mes de 1761 pasó en la propia forma á Cartagena sobre la fragata *Astrea*. Fué destinado á la división de jabeques del mando de Vicente Pignatelli en 1763, é hizo el corso del Mediterráneo hasta 1765. En este intermedio, el 8 de Diciembre de 1763, le comisionó el mismo Pignatelli con su lancha armada á quemar una barca corsaria en la ensenada de Tetuán, lo que desempeñó cumplidamente con bastante riesgo. En el chambequín *Andalus* fué destinado de explorador de la escuadra que, al mando del marqués de la Victoria, condujo á la infanta gran duquesa de Toscana á Génova, y, de regreso, á la princesa de Asturias á Cartagena por los años 1765 y 1766. Sobre el chambequín *Aventurero* ejerció las funciones de mayor de la división de seis jabeques que mandó Francisco Hidalgo de Cisneros en 1766. Tuvo destino después en el chambequín *Andalus* nuevamente (1773). En 1775 pasó al navío *Velasco*, buque insignia del almirante Castejón, y allí se mantuvo algunos meses, hasta que se restituyó á Cartagena. En 1776, después de prestar algunos importantes servicios, se embarcó de segundo comandante en el navío *Princesa*, con destino al corso sobre el navío *San Vicente*, y subsistió en él hasta que pasó de transporte á Cartagena para encargarse de la subinspección de aquellos batallones de marina en Julio de 1777. En 1779 le mandó el jefe de escuadra, Antonio Barceló, que condujese, con la fragata *Santa Cecilia*, de su mando, una de 36 cañones sueca al puerto de Málaga, lo que efectuó felizmente. Pasó á Ceuta el 3 de Oc-



tubre del mismo año para transportar á Cádiz al embajador del emperador de Marruecos. En 1780 salió de Cádiz para Algeciras con nueve brulotes y diferentes operaciones para el bloqueo, y concluida esta misión volvió á Cádiz. En Octubre del mismo año salió con tres fragatas á sus órdenes á cruzar entre los cabos Espartel y Trafalgar para interceptar cualquier embarcación que se dirigiese á Gibraltar. En 1781 salió de Cádiz con pliego cerrado á una comisión de la mayor importancia para la Habana, conduciendo al propio tiempo efectos para aquella escuadra. Regresó á Cádiz agregado á la escuadra y convoy de Francisco J. Morales, fundando allí el 13 de Septiembre. En 1782 salió de Cádiz incorporado á nueve buques de guerra y 48 transportes que conducían 4,000 hombres para la proyectada expedición de Jamaica, y el 10 de Febrero fondó en el Guarico con su expresada escuadra y convoy. En el mismo mes salió para Puerto Plata á conducir una fragata de guerra francesa; verificó su comisión, y á los pocos días volvió á salir escoltando buques en el Canal Viejo, retornando á Guarico en Abril; el 14 de dicho mes volvió á salir para Puerto Plata, conduciendo una fragata francesa y otra particular española que se hallaban bloqueadas. Prestó en aquellos mares importantísimos servicios de la misma índole, y en Mayo de 1785 fué nombrado mayor general del departamento del Ferrol. Permaneció en dicho destino hasta Mayo de 1791, en que volvió al departamento de Cádiz. Desde Abril de 1792 hasta 1794 estuvo mandando los navíos *San Carlos* y *Rayo*, y luego, obtuvo el del *San Dámaso*, con el que practicó diversas comisiones en el Océano y Mediterráneo, estando en las capitales de los departamentos de Cádiz, Ferrol y Cartagena, pasando después á Rozas é incorporarse á la escuadra de Federico Gravina hasta que se restituyó á Cartagena en 1795, ascendido á general. Allí permaneció hasta su muerte, ocurrida en la fecha indicada.

**ORDÓÑEZ (JOSÉ).** *Biog.* Cantante y actor, llamado el *mayorito*, español de fines del siglo xviii y principios del xix. Trabajó por primera vez en Madrid en 1768 y después en Cádiz, Barcelona y en la mayoría de las poblaciones importantes de España. Dotado de excelente voz de tenor y de vis cómica, estrenó muchas de las obras de don Ramón de la Cruz. Un nieto suyo, llamado también José Ordóñez, fué director de la banda de alabarderos en tiempos de Isabel II, y el primer maestro de música que tuvo Barbieri.

**ORDÓÑEZ (JUAN).** *Biog.* Religioso mercedario, español, n. probablemente en Madrid y m. en Roma hacia el año 1589. Designado por las provincias de Castilla y Andalucía, pasó á Roma como procurador general de la orden y visitó los conventos que la misma poseía en Italia, y al llegar á Nápoles se encontró con que el edificio destinado á albergar á sus hermanos había sido destruido á causa de la guerra, fundando entonces un nuevo convento. Al volver á Roma quedó dolorosamente sorprendido ante el mezquino convento de los mercedarios, y pidió permiso al papa Pío V para fundar uno nuevo, lo que llevó á cabo en la iglesia de Santa Rufina. Fué hombre de una virtud y de una modestia ejemplares.

**ORDÓÑEZ (NICASIO MARCELLAN Y).** *Biog.* Médico español, n. en la segunda mitad del siglo xvii. Pertenecía á una familia de la nobleza, y en 1705 fué nombrado profesor del Colegio de Medicina de Za-

ragoza, obteniendo la primera cátedra de medicina en 1728. Fué también médico del Hospital militar de Zaragoza y protomédico del reino de Aragón. En 1754 renunció á la enseñanza, y fué nombrado médico de cámara del rey. Es autor de una curiosa obra titulada *Motivos que tuvo el Colegio de Médicos y Cirujanos de Zaragoza para resolver que la triaca de Andromaco era mejor hecha en polvos de las víboras que con los trociscos de sus carnes cocidas y pan* (Zaragoza, 1725).

**ORDÓÑEZ (PEDRO).** *Biog.* Cantor de la Capilla Pontificia, donde ingresó el 20 de Abril de 1539; fué creado abad de la misma (*creatus novus abbas*) el 11 de Enero de 1545, y m. en 1550. Según Adami de Bolsena, fué tesorero de la Capilla en tiempo de Paulo III, y formó parte de la comisión que intervino en el Concilio de Trento para la reforma de la música religiosa. Era de la diócesis de Palencia, y afirma Saldoni que puede ser un Ordóñez á quien cita como maestro de capilla de dicha catedral. El bachiller Villalón, en su *Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo moderno* (1539), habla de este maestro. Sus composiciones líricas de sala alcanzaron bastante éxito, y Esteban Daza, en *El Parnaso* (Valladolid, 1576), transcribe para vihuela y voz un hermoso soneto de feliz inspiración. No es segura la identidad del cantor pontificio y el autor de esta obra.

**ORDÓÑEZ (RODRIGO).** *Biog.* Compositor español del siglo xvi. El 28 de Noviembre de 1553 Ordóñez, clérigo de primera tonsura, maestro de capilla de Zamora, solicita opositar al magisterio de capilla de Toledo, vacante por dimisión de Andrés Torrentes. La oposición se verificó el 4 de Diciembre inmediato, y salió electo Bartolomé Quevedo por 23 votos contra 14 que obtuvo Ordóñez. Acude después á Málaga para oposiciones del mismo puesto en 1554, que tampoco consigue. Más tarde consigue la plaza de Salamanca en 1574, y renunció, sin que se tengan más noticias de este compositor, sino que alcanzó gran fama y que Vicente Espinel hace de él memoria como de los más eminentes de la época, diciendo: «Estaba el gran Ceballos, cuyas obras dieron tal resplandor en toda España junto á Rodrigo Ordóñez» (*Div. Rimas*, Madrid, 1591).

**ORDÓÑEZ (SALVADOR DÍAZ).** *Biog.* V. DÍAZ ORDÓÑEZ y el artículo CAÑÓN.

**ORDÓÑEZ DE ADRIÁN (VALERIANO).** *Biog.* Químico español, n. en Borrenes (León) y m. en Badajoz (1822-1883). Estudió farmacia en Madrid y fué nombrado luego ayudante de la cátedra de física y química de la Universidad Central y encargado de un curso de mineralogía, obteniendo después, por oposición, la cátedra de historia natural del Instituto de Badajoz, del que fué vicedirector en 1856 y director desde 1862 hasta su muerte. Contribuyó mucho á la mejora de dicho Instituto, en cuyas memorias inaugurales publicó numerosos y notables trabajos.

**ORDÓÑEZ DE CEVALLOS (PEDRO).** *Biog.* Viajero español, n. en Jaén á mediados del siglo xvi; era muy joven cuando se embarcó para América en la escuadra de Francisco Valverde; después de recalar en las islas Canarias llegó á Cartagena de Indias y recorrió la América meridional hasta Chile; luego visitó las Antillas y Méjico, y después se embarcó en Acapulco para Filipinas. Viajó por todas las islas orientales; en Levante sobre la costa de Berbería y en Europa hasta Islandia, y regresó á su patria



después de treinta y cuatro años de ausencia. Es de advertir que cuando se embarcó para América marchó en clase de soldado, y que por sus muchos

## VIAGE DEL MUNDO.

HECHO Y COMPUESTO POR EL.

Licenciado Pedro Ordóñez de Cevallos, natural de la infigne ciudad de Jaén.

CONTIENE TRES LIBROS.

DIRIGIDO A DON ANTONIO D'AVILA  
y Telcdo. Jureffory mayorazgo en la casa de Pelada.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, Por Luis Sanchez, Impresor del Rey N. S.

AÑO M. DC. XIII.

Portada del libro *Viaje del mundo*, por Pedro Ordóñez de Cevallos (Madrid, 1614)

méritos y servicios en aquella expedición volvió con el grado de capitán, y después se ordenó de sacerdote consagrándose desde entonces á escribir las relaciones de sus viajes. Compuso una obra con el título de *Viaje del mundo* (Madrid, 1614), que ha sido consultada con fruto por los geógrafos, por los curiosos datos que contiene sobre los productos, costumbres y modo de vivir de aquellos países, si bien no deja de contener errores y verdaderas fábulas. Se han hecho varias ediciones de ella y ha sido extractada y publicada en latín con el título de *Descriptio Indiae Occidentalis* (Amsterdam, 1622). Además, dejó *Relaciones verdaderas de los reinos de China, Cochinchina y Camboja* (Jaén, 1628), *Historia de la antigua y continuada nobleza de Jaén* (Jaén, 1628), y *Los quarenta triunfos de la Santa Cruz de Nuestro Señor Jesucristo*.

ORDÓÑEZ DE LA BARRERA (JUAN). *Biog.* Presbítero y médico español de la reina doña Mariana de Austria, que vivió á fines del siglo XVII y principios del XVIII. En 1697, en unión con otros seis médicos, fundó la ilustre Real Sociedad de Medicina y demás ciencias de Sevilla, trabajando incansablemente en ella para conducirla á su fin, que era la armonización de las doctrinas galénicas ó hipocráticas con las espagíricas ó químicas, de que tanto se horrorizaban los médicos mediocres. Este fin se propuso en su obra *Acasos de D. Ulises de Androbando* (1699), obra aparecida anónima, en la que ORDÓÑEZ DE LA BARRERA se muestra decidido enemigo de las cualidades ocultas, asegurando que la explicación de las cosas se halla en el atento estudio de su naturaleza. Así, por ejemplo, al tratar del camaleón niega que

se mantuviese del aire, como lo comprobó, haciendo su disección y descubriendo en su estómago moscas y otros insectos. También es ingeniosa la explicación que da de las variaciones de color de este animal. Dice «que tiene infinidad de escamas diáfanas unidas á la segunda membrana de su cuerpo, perceptibles por sólo el microscopio; que el animal moviéndolas en dirección circular, espiral, diagonal, curva y de otras figuras, las hace vibrar de tantas maneras que, cuando se ve acometido de algún enemigo, del que no puede librarse, después de haberle deslumbrado por la diferencia de colores, toma el color de tierra obscuro, valiéndose de este medio para librarse de él» (pág. 93). A una refutación de Pedro Ossorio de Castro, titulada *Vindicta de la verdad*, contestó ORDÓÑEZ DE LA BARRERA con su *Clava de Alcides...* (Córdoba, 1700), en la que hace una apología de las doctrinas químicas. El demostrar las luchas que en pro de éstas debió mantener la Real Sociedad de Sevilla, y los triunfos que ya en los primeros años alcanzó, es el objeto de su obra *Progresos de la Regia Academia Sevillana y enchiridión de advertencias, en que se manifiesta el estado que tenían todas las ciencias y artes liberales en sus infancias y lo adelantadas que están hoy por la industria y trabajos de los modernos* (Córdoba, 1701).

*Bibliogr.* H. Morejón, *Historia bibliográfica de la medicina española*; Chinchilla, *Historia de la medicina española*; Juan J. García Romero, *Triunfo de la regia sociedad hispalense* (Sevilla, 1731).

ORDÓÑEZ DE MONTALVO (GARCÍ ó GARCÍA). *Biog.* Escritor español del siglo XV, del cual no se sabe más que lo que consta en el prólogo de su refundición de los tres primeros libros de *Amadís* (V.), y lo que él quiso decirnos por boca de Urganda la Desconocida, en el capítulo XCVIII de *Las sergas de Esplandián*, consignando algunos rasgos de su carácter que deben ser muy aproximados á la verdad, excepción hecha de ser «un hombre simple, sin letras, sin ciencia, sino solamente de aquella que así como tú los zafios labradores saben», desmentido de sobra en sus escritos. Desde su más tierna edad debió seguir la carrera de las armas; al refundir el *Amadís* era, según dice en el prólogo, «regidor de la noble villa de Medina del Campo». Al escribir su *Esplandián* tenía ya bastante edad y, como dice que había alcanzado en Castilla varios reyes y reinas, hay que presumir que debió nacer en tiempo de don Juan II, y que en 1492, al conquistarse Granada, tenía, cuando menos, cincuenta años. Debíó emplear mucho tiempo en la refundición y composición de sus obras, según conjetura Clemencín en su edición del *Quijote* (t. I, 107). Y las terminó, probablemente, poco después de la conquista de Granada y la expulsión de los judíos, por no hacer mención en ellas de ningún acontecimiento posterior; no siendo inverosímil, por lo tanto, que ambas novelas fuesen impresas dentro del siglo XV, aunque hasta ahora no hayan sido descubiertas tales ediciones. En la primera edición del *Amadís* se dice que «fue corregido y emendado por el honrado é virtuoso caballero Garcí Rodríguez de Montalvo», en las ediciones posteriores se firma *Garcí Ordóñez de Montalvo*, y en la edición de Roma de 1525 de *Las sergas*, figura el autor con el nombre y apellidos de García Gutiérrez de Montalvo.

Menéndez y Pelayo, después de un minucioso y brillante estudio, deduce que la parte de ORDÓÑEZ DE MONTALVO en el *Amadís*, que ha llegado á nues-

tras manos, no fué la de un mero corrector ó refundidor, sino mucho más importante. De las tres versiones, por lo menos, que existían de los tres primeros libros de la novela, hizo una refundición que constituye la única forma literaria que poseemos de la obra en castellano; añadiendo á estos tres libros, que desde antiguo se conocían, un cuarto libro, que es probablemente de su invención. En lo que más se nota la influencia del refundidor es, principalmente, en la transformación y depuración ética que aplicó á las narraciones asaz livianas de sus predecesores, acentuándose en el libro cuarto un tono más doctrinal y un notorio progreso en el concepto moral aunque con menos vida poética y menos lozanía de inspiración. Los dos primeros libros del *Amadís* son los menos refundidos por ORDÓÑEZ DE MONTALVO, empezando, probablemente, su colaboración en el tercero, fundándose los que esto afirman en que la historia del nacimiento de Esplandián parece imaginada para justificar *Las sergas*, obra original del corregidor de Medina.

ORDÓÑEZ DE MONTALVO no creyó que la novela debía acabar en la lucha de Amadís con el diabólico Endriago, la victoria del héroe sobre el emperador de Occidente, la definitiva liberación y reconquista de su fiel Oriana y el reposo de los dos amantes en la Insula Firme, y «ora fuese, como dice Menéndez y Pelayo, porque él había creado (según toda apariencia) la figura del niño Esplandián, y quería dar razón de su destino, ora por atar varios cabos sueltos que en tan prolífica narración quedaban, ora por el propósito didáctico y moralizador que muy á las claras regia su pluma, emprendió componer un libro cuarto, que, de acuerdo con la mayor parte de los críticos, creemos enteramente de su invención». Para que no termine pedestremente la obra con el casamiento no sólo de Amadís y Oriana, sino de todos los personajes que aun no lo estaban, acudió al elemento maravilloso, que no es empleado en el resto del libro, haciendo salir del mar á Urganda para armar caballero á Esplandián y anunciar, en magnífica profecía, sus destinos y una vida nueva. «Esta vida nueva», dice el crítico antes citado, este ideal del perfecto gobernante que hace todo derecho, que acalla y pacifica toda contienda, que desarma á sus enemigos con la clemencia, que se levanta como árbitro entre príncipes y pueblos, que cñe con la corona imperial de Roma las sienes de Arquísil, no por ser el más noble, sino por ser el más honrado y virtuoso, es la nota más original que Garcí Ordóñez de Montalvo puso en su continuación y es lo que presta cierto interés para la historia de las ideas éticopolíticas, mostrándole imbuido en el espíritu filantrópico de los pensadores del Renacimiento, que tienen en Erasmo y en Luis Vives su expresión más alta.»

*Las sergas de Esplandián*, obra completamente original de ORDÓÑEZ DE MONTALVO, es la mejor ó la menos mala de las continuaciones del *Amadís*. «En el estilo, dice el crítico antes citado, no me parece tan inferior como en el plan, que es desordenado, incoherente y confuso. Hay mucha riqueza de aventuras; pero denotan la imaginación ya cansada de un viejo, que se plagia á sí mismo, y continúa explotando el fondo poético que acumuló en mejores días. El mayor defecto del *Esplandián* es venir después del *Amadís* y suscitar á cada momento el recuerdo de la obra primitiva... En resumen, el *Esplandián* debe ser tenido por una novela mediana, pero no de las peores

y más monstruosas en su género, y es, sin duda, de las mejor escritas. Fué, también, de las más leídas.» La primera edición que se conoce es la de Sevilla, de 1510, pero es casi seguro que hubo alguna otra anterior, porque en el mismo año fué editado un *Serito libro de Amadís de Gaula*, en el que se trataba de desacreditar el *Esplandián*, como libro vano y mentiroso. En el siglo XVI fué editado nueve veces por lo menos, y modernamente lo ha reproducido Gayangos, á continuación del *Amadís*, en el tomo XL de la *Colección Rivadeneyra*; ha sido traducido á casi todos los idiomas.

ORDÓÑEZ DE MONTALVO tuvo intención de continuar indefinidamente su historia, puesto que no se decide á matar á ninguno de sus héroes predilectos, dejándolos encantados hasta que un caballero de su progenie venga á libertarlos, y anunció, además, cierto «libro muy gracioso y muy alto en toda orden de caballería, que escribió un muy sabio en todos los países del mundo», donde debían describirse las proezas de Talanque, Manclí el *Mesurado*, Garinter y otros caballeros.

*Bibliogr.* Véase la de *Amadís de Gaula*, en donde se da cuenta también de las ediciones, imitaciones y versiones de la obra de ORDÓÑEZ DE MONTALVO.

ORDÓÑEZ DE VILLAQUIRÁN (DIEGO). *Biog.* Militar español de mediados del siglo XVII. Era caballero de la orden de Calatrava, y hacia el año 1635 ó 1636, hallándose en Madrid en expectativa de un empleo, se ofreció al rey para reducir á los indios choles, empresa en la cual estaba dispuesto á invertir 30,000 pesos de su peculio. Aceptó el monarca sus proposiciones y ORDÓÑEZ DE VILLAQUIRÁN recibió el título de alcalde mayor de Ciudad Real, embarcando para América y posesionándose de su cargo. Sin embargo, no parece que se diera mucha prisa en realizar sus proyectos, por lo que se elevaron algunas quejas al Consejo de Indias, que le embargó sus rentas. Esto decidió á ORDÓÑEZ DE VILLAQUIRÁN, y hacia el año 1644 emprendió su tan anunciada expedición contra los choles, y se internó unas 15 leguas por las selvas sin encontrar el menor vestigio de población, poniendo á aquel territorio el nombre de Próspero y proclamándose adelantado del mismo. Hecho esto resolvió regresar á Ciudad Real, no sin protestas de su gente que le exigía el cumplimiento de sus promesas, pero ante las amenazas del jefe cedieron en su actitud, á excepción de tres hombres que lograron burlar la vigilancia de ORDÓÑEZ DE VILLAQUIRÁN y exploraron el territorio durante un mes. ORDÓÑEZ DE VILLAQUIRÁN volvió con los demás á Ciudad Real, y hacia el año 1646 hizo una nueva expedición con el mismo objeto y con idénticos resultados.

ORDÓÑEZ MONTALVO (JUAN JOSÉ). *Biog.* Sacerdote y metalúrgico español. n. en Tulancingo (Méjico) á principios del siglo XVIII. Fué seminarista de San Ildefonso en Méjico, teólogo de la Universidad y presbítero secular del arzobispado, desempeñando, además, el cargo de capellán de las minas del conde de Regla. Escribió: *Arte ó nuevo método de ensayar metales de oro y plata con ley de oro, por azogue* (Méjico, 1758).

ORDÓÑEZ VALDÉS (JOSÉ). *Biog.* Pintor español contemporáneo, n. en Aroche (Huelva). Ha sido discípulo de la Escuela especial de Pintura. Obras principales: *Retrato de niño* (1901), *Retrato de un veterano*, *Estudio de paisaje* (1910), *El modelo* (1912), y *El río madrileño* (1915).



**ORDÓÑEZ VIVAR (DIEGO).** *Biog.* Religioso agustino, español, n. en Méjico y m. en un pueblo de la Pampanga (Filipinas) en 1603. Profesó en el convento de Méjico en 1557 y en 1570 pidió pasar como misionero á Filipinas, donde fué primer ministro de Bulacán en 1572, secretario de provincia en 1580, procurador general en 1583 y ministro de Tondo en 1594 y 1599. Según afirma el padre Agustín María en su *Osario Venerable*, ORDÓÑEZ VIVAR estuvo en el Japón en 1597 y presencié el martirio del padre Pedro Bautista y de sus demás compañeros franciscanos.

**ORDÓÑEZ Y CIFUENTES (ANDRÉS).** *Biog.* Político y sacerdote neogranadino, m. en Sevilla en 1819. Fué por espacio de muchos años párroco de La Plata y tomó parte en el movimiento revolucionario por el cual las provincias del Nuevo Reino de Granada, de 1810 en adelante, proclamando Juntas de gobierno, se separaron de la metrópoli española. Como dichas provincias entraron en la guerra civil y en la anarquía, por disputas sobre las formas de gobierno, determinóse la reunión de un Congreso federal que remediara tal situación, y ORDÓÑEZ y CIFUENTES, en Octubre de 1812, concurrió como representante por la provincia de Popayán al Congreso de las Provincias de la Nueva Granada, que se reunió en la villa de Leiva. Después que se acrecentaron las desavenencias del Congreso con el gobierno de Cundinamarca, ORDÓÑEZ y CIFUENTES se puso en marcha sobre Santafé con las fuerzas mandadas por Baraya y Girardot y en compañía de García Rovira y Niño, presidentes del Socorro y de Tunja. Junto con estos dos magistrados y con el representante Hoyos, el diputado ORDÓÑEZ y CIFUENTES formaba la comisión que en nombre del Congreso debía encargarse de las negociaciones con el Gobierno de Cundinamarca. Las proposiciones hechas por éste para entregar la ciudad de Santafé no fueron aceptadas por los sitiadores; dióse el combate y perdida la batalla por las fuerzas del Congreso, ORDÓÑEZ y CIFUENTES cayó prisionero junto con el diputado Hoyos. El general Morillo le envió á España, donde, como antes hemos dicho, acabó sus días.

*Bibliogr.* J. M. Groot, *Historia de Nueva Granada* (Bogotá, 1893).

**ORDOÑO.** m. Nombre propio de varón.

**ORDOÑO (MARQUÉS DE).** *Genealog.* Título del reino otorgado en 1703; desde 1904 lo posee don Luis Fontes y Pagán.

**ORDOÑO DE ASTORGA (SAN).** *Hagiog.* Monje de Sahagún y obispo de Astorga, que vivió en el siglo xi. Sacóle de su monasterio, entre otros monjes, el obispo Sampiro, que lo era de Astorga, á fin de que reformasen los monasterios de su diócesis. Cuando murió el sucesor de Sampiro en esta silla, fué puesto ORDOÑO DE ASTORGA en su lugar (1058). Tuvo gran influencia en la corte de Fernando I el Grande, quien le encomendó asuntos importantes, principalmente traer desde Sevilla los cuerpos de santa Justa y santa Rufina, cosa que no pudo realizar por ignorar el lugar de su sepultura, pero trajo, en cambio, las reliquias del gran doctor de las Españas san Isidoro. Está sepultado en la iglesia de Santa Marta de Astorga, y sobre su sepulcro se lee una larga inscripción en dísticos, la cual cuenta sus hechos y sus virtudes.

*Bibliogr.* Sandoval, *Primera parte de las fundaciones de monasterios* (núm. 3, fol. 53, 68, Madrid, 1601).

**ORDOÑO I.** *Biog.* Rey de Asturias, m. en Oviedo en 866. Era hijo de Ramiro I. á quien sucedió hacia el año 850, si bien desde tres años antes su padre ya le había asociado al gobierno, por más que todo lo relacionado con este monarca aparece bastante obscuro, y sean sus hechos del dominio de la leyenda. El principio de su reinado se señaló por una insurrección de los vascos navarros que dominó sin gran esfuerzo. Poco después venció en la Rioja á un formidable ejército musulmán, mandado por el famoso Muza II de Zaragoza, quien dejó en el campo 10,000



Ordoño I. (De un grabado del siglo xviii, existente en la Biblioteca de El Escorial)

hombres y sólo debió su salvación á la ligereza de su caballo (batalla de Albelda). Poco después hubo en las costas de Galicia, que formaba parte del reino de Asturias, una incursión de los normandos, que fueron arrojados de allí por el conde Pedro. Más adelante ORDOÑO I reunió un poderoso ejército, con el que se trasladó á las márgenes del Duero y conquistó gran número de fortalezas y de ciudades, entre ellas Coria y Salamanca. Arrojó también á los moros de otros lugares lindantes con sus dominios, hasta que, hacia el año 862, el emir de Córdoba envió á su hijo Almondhir contra ORDOÑO I, que fué vencido en las márgenes del Duero con grandes pérdidas, tanto en hombres como en territorio, volviendo á pasar Salamanca y Coria á poder de los invasores. Hacia el año 863 ORDOÑO I, que había reunido un fuerte ejército, tomó completa venganza efectuando severas razias por los territorios musulmanes y extendiéndose hasta Lusitania, tras de lo cual regresó á su reino. Mientras tanto, el emir de Córdoba había proclamado la guerra santa y se había puesto él mismo al frente de un poderoso ejército, con el que atravesó Extremadura, llegando hasta Santiago de Galicia: mas hubo de volverse sin alcanzar éxito alguno. En este reinado coloca la crítica la batalla de Clavijo, que el arzobispo don Rodrigo puso legendariamente en el de Ramiro I. En cuanto á la política interior, ORDOÑO I continuó y amplió la obra de su padre, repobló gran número de ciudades destruidas en otro tiempo por Alfonso I, entre ellas Amaya, Tuy, León y Astorga, creó obispados en las dos últimas, gobernó con acierto y energía, engrandeció su reino en una tercera parte por lo menos, instituyó leyes y dió la importancia debida á la religión. Era ORDOÑO I hombre de afable carácter y de moderadas costumbres, enérgico é incansable en la guerra y celoso de sus prerrogativas. Le sucedió su hijo Alfonso III, dejando, además, otros cuatro: Bermudo, Nuño, Odoario y Fruela.

**ORDOÑO II.** *Biog.* Rey de Asturias y de León, hijo segundo de Alfonso III y nieto, por lo tanto, de Ordoño I. m. en Zamora en Enero de 924. Tomó parte en la conspiración de sus hermanos y de su madre contra su padre, y cuando Alfonso III abdicó en favor de sus tres hijos (909), correspondieron á ORDOÑO II los territorios de Galicia y Lusitania en que no dominaban los moros, contra los que peleó



continuamente. A la muerte de su hermano mayor García, rey de Asturias, los nobles y obispos eligieron á Ordoño II como sucesor suyo (Enero de 914), en perjuicio de los hijos que había dejado García, siendo muy bien recibida la designación por el pueblo. Ordoño II



Ordoño II. (De un grabado del siglo XVII, existente en la Biblioteca de El Escorial)

trasladó la corte de Oviedo á León que, además de estar más en el centro de sus dominios, se hallaba ya defendida por la línea de fortalezas del Duero, por lo que fué el primero de los reyes de León, título que llevaron sus sucesores. Al igual que sus antecesores, su vida estuvo empleada por completo en luchas contra los musulmanes, sobre los que alcanzó la primera victoria importante hacia el año 918 en los alrededores de San Esteban de Gormaz (Soria), siendo tantos, según el monje Silense, los cadáveres que allí dejó el enemigo, que quedaron cubiertos de ellos montes, bosques y collados. Posteriormente, en lugar y fecha que se ignoran, tuvo lugar otro encuentro entre los ejércitos cristianos y los musulmanes, pero esta vez los últimos triunfaron en toda la línea, aunque no pudieron sacar partido de la victoria, sin duda porque el califa de Córdoba estaba ocupado en otras guerras más importantes para él, circunstancia que aprovechó Ordoño II para reaccionar vigorosamente y extenderse hasta las márgenes del Guadiana, donde conquistó muchas poblaciones, un botín abundante y un número incalculable de prisioneros, llegando hasta Mérida, formidablemente fortificada, cuyos habitantes le enviaron riquísimos presentes solicitando la paz, que Ordoño II aceptó, pues comprendía que no era fácil empresa la de apoderarse de la población. Hacia el año 921 Abderrahmán III, libre ya de otros cuidados, invadió Galicia con un poderoso ejército, y aunque Ordoño II pidió y obtuvo el auxilio de los reyes de Navarra, fué completamente derrotado. El musulmán entonces volvió las armas contra el de Navarra para castigarle por la ayuda prestada á Ordoño II, y éste, agradecido y fiel á la palabra empeñada, marchó al lado de su aliado invitando, además, á algunos condes castellanos á que le siguiesen, pero sin resultado. Acudió, pues, Ordoño II con los suyos, y en Navarra corrieron los cristianos la misma suerte que antes en Galicia, siendo destrozados por las huestes musulmanas (batalla de Valdejunquera). Estas, sin embargo, no persiguieron á los vencidos, sino que tomaron el camino de Francia, y Ordoño II, reuniendo los restos dispersos de su ejército, entró por la Mancha y devastó todas las poblaciones musulmanas que encontró á su paso, cogiendo abundante botín y buen número de prisioneros. De regreso en León, pidió explicaciones á los condes castellanos y les invitó á celebrar una entrevista en Tejares, á orillas del Carrón, para sincerarse de su conducta. Acudieron cuatro de los citados, que eran Almondar, llamado *el Blanco*; su hijo Diego, Fernán Ansúrez y Nuño Fernández, y acto continuo fueron cargados de cadenas y lleva-

dos á León, donde poco después recibieron la muerte. En 923 pasó de nuevo con sus huestes á Navarra llamado por el rey, siendo éste el último hecho de armas que de él se conoce. Ordoño II embelleció á León, capital con suntuosos edificios, construyendo, entre otros, una catedral (916), en la que fué enterrado. Había casado en primeras nupcias con Elvira, en segundas con Aragonta, y en terceras con Sancha, hermana de García, rey de Navarra. No tuvo sucesión más que de la primera, que le dió cuatro hijos. Ordoño Sancho, Alfonso, Ramiro y García, y una hija, Jimena. Le sucedió, por elección, su hermano Fruela II.

**Ordoño III.** *Biog.* Rey de León, Asturias y Galicia, hijo de Ramiro II, m. en Zamora en Agosto de 955. A la abdicación de su padre (Enero de 950) le sucedió en el trono, que se vió disputado desde el principio por su hermano Sancho, gobernador de Burgos, al que ayudaban García, rey de Navarra, y Fernán González, conde de Castilla, con una de cuyas hijas, Urraca, estaba casado Ordoño III. Esta alianza se fundaba en que de un lado este matrimonio había sido impuesto por Ramiro II como condición de la libertad

del conde al que había hecho prisionero; y de otro, en que Sancho era hijo de Urraca, segunda mujer de Ramiro, hija de Teuda, reina madre de Navarra; y de ésta era también hija la esposa de Fernán González, de modo que Sancho resultaba nieto de Teuda, sobrino de García de Navarra y sobrino político del conde de Castilla, habiendo, además, prometido á éste devolverle los bienes de que le desposeyera Ramiro II. En 953 los aliados se dirigieron contra León, pero ante las dificultades de la empresa retrocedieron sin haber entablado ningún combate. Ordoño III, para vengarse de la deslealtad de su suegro, repudió á Urraca y casó con Elvira ó Gelvira, hija del conde de Asturias. Al poco tiempo hubo de sofocar otra rebelión en Galicia, desde donde se trasladó á Lusitania, emprendiendo una vigorosa campaña contra los moros y apoderándose de Lisboa, que saqueó. Posteriormente hizo las paces con su suegro y juntos guerrearon y vencieron á los moros, que habían penetrado en Castilla. Murió cuando se preparaba á emprender otra campaña contra los moros, y fué enterrado en la iglesia de San Salvador de León. Le sucedió su hermano Sancho.

**Ordoño IV.** *Biog.* Rey de León, Asturias y Galicia, llamado *el Malo* y *el Intruso*, hijo de Alfonso IV *el Monje*, m. después de 960, y al que algunos historiadores excluyen de la cronología de los soberanos españoles. En la época de Ordoño III figuraba entre los magnates de la corte, y su carácter intrigante le llevó á buscar la amistad de Fernán González, que le dió por esposa á su hija Urraca, repudiada por Ordoño III. Muerto éste, Fernán González y Ordoño IV organizaron un levantamiento contra Sancho *el Craso*, que se vió obligado á refugiarse



Ordoño III. (De un grabado del siglo XVII, existente en la Biblioteca de El Escorial)

en Navarra, mientras los rebeldes se apoderaban de León y ORDOÑO IV era proclamado rey, cometiendo toda suerte de violencias y de excesos, y haciéndose odioso hasta á sus mismos partidarios (957). Tres años más tarde, Sancho, que había buscado la alianza de los moros, por medio de Teuda, la reina madre de Navarra y que había logrado curarse de su obesidad, penetró con un ejército en León, al que ORDOÑO IV ni siquiera intentó resistir, emprendiendo la fuga y refugiándose en Burgos, donde creyó hallar apoyo, pero no debió ser así, puesto que hubo de dejar en la capital castellana á su esposa y á sus dos hijos y marchó al lado de los moros, á Aragón, según unos, y á Córdoba, según otros. Sea como fuere, desde entonces vivió ORDOÑO IV en la obscuridad. Las crónicas nos lo pintan como contrahecho de cuerpo (jorobado) y de carácter complaciente, vil y malvado, lo que le valió el sobrenombre de *Malo*.

**ORDOÑO. Biog.** Monje y prior del monasterio de San Salvador de Celanova (Galicia). á fines del siglo XII. Escribió la primera parte de la vida de san Rosendo, fundador de aquel monasterio, que luego continuó otro monje del mismo, llamado Esteban. Compuso también otra obra titulada *Exomolegeses ó Rituales divinatorum officiorum*.

**Bibliogr.** Nicolás Antonio, *Bibl. Vet. Hisp.* (II, cap. VI, §§ 99-100).

**ORDOÑO DE HUSILLOS. Biog.** Monje español del siglo XIII. Fué primero abad de Husillos, en la provincia de Palencia. Elegido arzobispo de Braga en 1275, sus grandes méritos le elevaron á la dignidad de cardenal-obispo de Frascati en 1278. Murió en Roma en 1285. Intervino activamente en los negocios religiosos y políticos de su tiempo.

**Bibliogr.** Potthast, *Reg. Pont. Rom.* (1875), 1755, 1824.

**ORDOQUI DE ARIZCUN. Geog.** Cas. de la prov. de Navarra, mun. de Baztán.

**ORDORICA. Geog.** Barrio de la prov. de Vizcaya, mun. de Múgica.

**ORDOS. Geog.** Región de la Mongolia meridional, sit. en el interior del gran recodo que dibuja el Hwang-ho ó Río Amarillo, entre el Ala-shan y el Kan-su al O. y SO., la prov. de Shan-si al E. y la de Shen-si al SE., entre los 37° 30' y 41° 15' de lat. N. y los 106° 10' y 111° 20' de long. E. de Greenwich. Ocupa una superf. aproximada de 100,000 kms.<sup>2</sup> y consiste en una meseta de 1,000 metros de a. media, separada del Gobi mogol al N. por las montañas de In-shan y formada por grandes depósitos de loes, recubierto por arenas movedizas que á veces se consolidan con la vegetación, pero que, por lo general, forman dunas de 12 á 30 m. de a. En el S., paralelamente al citado río, se levanta la cordillera de Arbus-Ula, de escasa elevación, uno de cuyos picos sirvió, según la tradición, de yunque al herrero de Gengis Jan, á quien se refieren todas las leyendas del país. El interior, más allá de dicha cordillera, recibe de los indígenas el nombre de *Boro-Tohai* (tierra gris), y su suelo está impregnado de sal, como lo comprueba la existencia de numerosos lagos salados, entre los que se cuentan el Dabasim-Nor, el Alain-Nor, el Jara-Mangai-Nor y otros. El único río caudaloso del país es el Hwang-ho y su tributario más importante en esta región el Ulan-Muren. El clima de Ordos no difiere del observado en el resto de Mongolia y se distingue por su sequedad, sus temperaturas extremas y sus grandes variaciones en un mismo día. La vegetación es po-

bre, excepto en el valle del Hwang-ho, y el regaliz (*Clicyrrhiza Uralensis*) se considera como la planta característica del país, que los chinos vienen á explotar y amontonan en grandes excavaciones para preservarla de los ardores del sol antes de reunir las en haces y cargarlas en sus embarcaciones. También la fauna escasea, tanto en el número de especies como en el de individuos, y resulta nula la riqueza mineral, excepto el carbón, que se encuentra en algunos puntos.

**Historia.** Ordos formaba parte del Imperio de Hia ó tangute, con el nombre de *Kenan*, hasta que dicho Estado fué destruido por Gengis Jan en 1227. Expulsados los mogoles, cayó Ordos en poder de los chajars, que en 1635 se sometieron á China. Hoy forma parte de la Mongolia Interior. Es célebre este país por las numerosas ruinas que encierra del tiempo de los Hai y por guardar los restos del gran conquistador mogol, ante cuya urna van todavía á postrarse anualmente los príncipes de Ordos.

**Bibliogr.** Padre Huc, *Souvenirs d'un voyage dans la Tartarie, le Tibet et la Chine* (París, 1853); Prjewalski, *Mongolie et le pays des Tangoutes* (París, 1880).

**ORDOUZEBAN. m. Filol.** Lengua hablada por los mogoles.

**ORDOVAGA. Geog.** Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Valdés, parr. de San Salvador de Montaña.

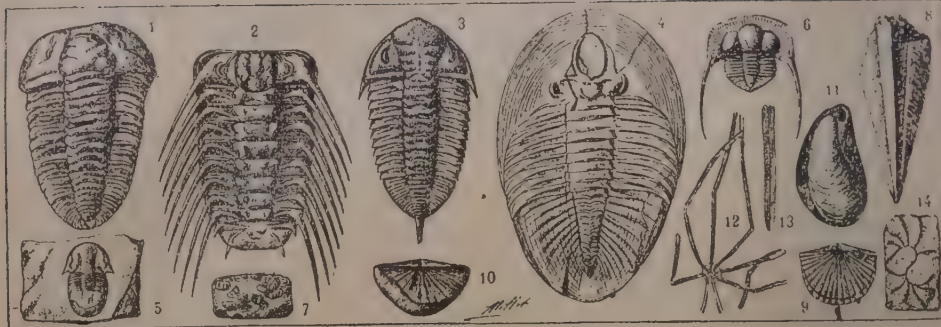
**ORDOVICES. m. pl. Etnogr.** Pueblo antiguo de la Gran Bretaña, que habitaba el país llamado hoy de Gales.

**ORDOVICIENSE. m. Geol. estrat.** Nombre de un piso correspondiente al inferior del sistema silúrico que está colocado entre el cámbrico y el gotlandiense del silúrico superior. En esta denominación se comprende hoy una serie de terrenos de los tiempos paleozoicos que abarcan el cámbrico superior y parte del silúrico.

Este piso fué creado por el geólogo inglés Lapworth en 1879, que le dió á conocer en los *Annals and Magazine of Natural History*, el cual lo clasificó con la categoría de sistema, reuniendo en él algo menos de la mitad de todas las formaciones silúricas de Inglaterra, y constituyendo con el resto el sistema silúrico, de tal modo que, descontado todo lo que pertenece de lleno al terreno cámbrico, el llamado sistema ordoviciense por Lapworth está formado aproximadamente por el silúrico inferior; de un modo exacto comprende, en las formaciones inglesas, las capas de Arenig, Llandeilo y Caradoc, con las cuales hace el autor del sistema los tres pisos en que le divide. El sincronismo de este sistema con las restantes formaciones silúricas puede establecerse, de un modo aproximado, practicándose su correspondencia con los cuatro primeros tramos del piso establecido por Barrande en las formaciones silúricas de Bohemia. En Escandinavia corresponde á las pizarras de *Phyllograptus* y calizas de *Cerathopygus* en la parte inferior; en la media á la caliza de *Orthoceras vaginatense*, y en la superior á las pizarras medias graptolíticas. En las formaciones francesas corresponde en general á la parte inferior y media del llamado piso armoricano por el geólogo Lapparent.

**Caracteres generales.** El hecho más importante de la época ordoviciense es el gran avance del mar en una gran parte de la Europa oriental; Rusia estaba casi toda bajo el dominio de las aguas, no quedando





Fósiles característicos del Ordoviciense

1. *Calymene incerta*. — 2. *Oecidaspis Buchi*. — 3. *Dalmanites socialis*. — 4. *Asaphus nobilis*. — 5. *Iliaenus Vollenbergi*. — 6. *Trinucleus ornatus*. — 7. *Beyrichia bohémica*. — 8. *Conularia anomala*. — 9. *Orthis socialis*. — 10. *Strophomena nuntia*. — 11. *Miodiopsis expansa*. — 12. *Didymograptus Murchisoni*. — 13. *Dyplograptus foliaceus*. — 14. *Coenograptus gracilis*

emergido ningún territorio en la región N. más que una isla en el borde oriental del Báltico cerca de la isla de Vaigatch; al mismo tiempo el Asia occidental estaba invadida y la sumersión de la América del Norte es mucho más completa que en el potsdamienense; la transgresión se hizo sentir igualmente en la Europa central y occidental; así, el ordoviciense de Bohemia está en discordancia con el cámbrico medio; y en estos parajes en que faltan las formaciones calizas el mar depositó, en los distintos fondos, sedimentos ricos en faunas locales. En estos tiempos emergen tierras firmes de las regiones occidentales emplazadas en el Atlántico ocupando mayor extensión que el cámbrico, presentándose todo el litoral de Francia y España con unos depósitos de arenisca muy constantes en sus caracteres y cuya aparición coincide generalmente con la ausencia de la fauna ordoviciense más inferior. El mar luego va hundándose lentamente en Bohemia y España meridional, al S. de una isla que separa este sinclinal del de Escandinavia que presenta una fauna muy distinta.

Las continuas vicisitudes que experimentan los continentes han ocasionado el que los sedimentos calizos de este período sean escasísimos, al mismo tiempo que la actividad eruptiva ha dejado numerosos ejemplos de su intensidad en las abundantes rocas básicas y tufas de este período.

**Caracteres paleontológicos.** La fauna ordoviciense es ya muy rica: los trilobites presentan ya una gran variedad de formas; aparecen los *Orthoceras* y *Nautilus* que empiezan a manifestar la extraordinaria abundancia de cefalópodos que se presentan con el gotlandiense. Los lamelibranchios de los géneros *Euomphalus Bellerophon* y los *Orthis*, *Strophomena*, etcétera, establecen el lazo de unión con la fauna del cámbrico; en el ordoviciense se multiplican extraordinariamente los graptolites que apenas se manifiestan en el período precedente; dos son las familias que caracterizan este piso, los *Didymograptus* en la base y los *Dicelograptus* en los niveles superiores: el desarrollo de este género de hidrozoarios parece estar íntimamente ligado a las formaciones pizarrosas de grano fino, así como a la materia carbonosa.

Los primeros equinodermos se presentan en la parte superior del ordoviciense, y la escasez de la caliza explica el poco desarrollo de los políperos; cuando este elemento no falta, el género *Tetradium* coexiste con los organismos que parecen indicar la operación de las algas calcáreas *Girvanella* y *Rhabdoporella*.

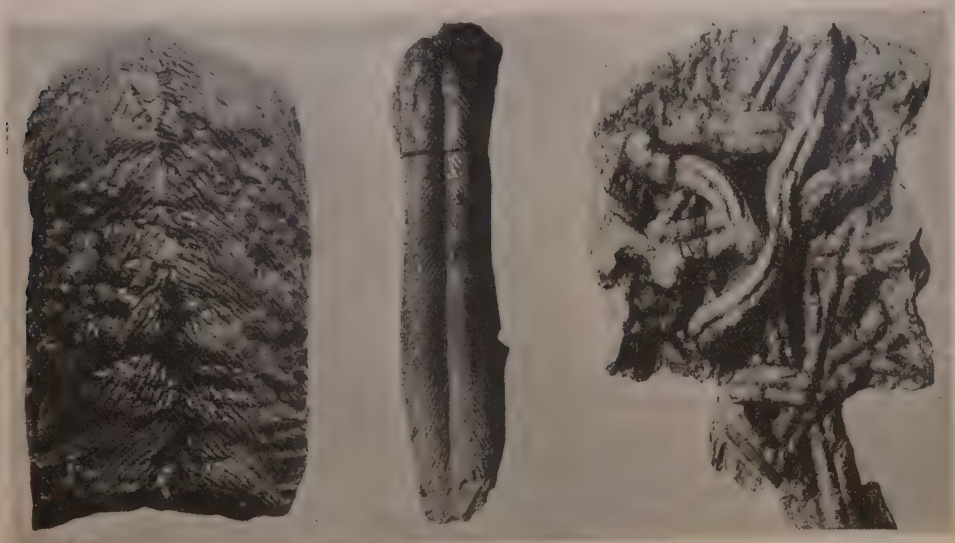
**División.** Atendiendo al carácter paleontológico se han establecido cuatro subdivisiones de este piso: En la primera, que es una verdadera zona de transición con el cámbrico, predominan los trilobites de los géneros *Ceratopyge*, *Euloma* y *Niobes*; la segunda presenta una mezcolanza de géneros cámbricos como *Agnostus*, con otros que aparecen por primera vez: *Calymene*, *Asaphus*, *Iliaenus* y *Placoparia*; en la tercera desaparecen por completo los trilobites cámbricos, dominando los *Calymene*, *Asaphus*, *Megalaspis* y *Dalmanites*, siendo característicos de la última división los *Trinucleus* y *Homalonotus*. Abreviadamente se denominan estos niveles con el nombre del tramo inglés que caracterizan: así, a lo primero se le llama *Tremadoc* (superior), y las otras *Arenig*, *Llan-deilo* y *Caradoc*. Lapworth ha demostrado que los graptolites, a pesar de su organización tan rudimentaria, presentan gran variedad y una repartición en zonas que permiten la subdivisión del ordoviciense en nueve niveles diferentes.

**Distribución geográfica.** *Europa.* Uno de los países en que está más bien caracterizado el piso ordoviciense, a excepción de Bohemia, es Inglaterra; en el País de Gales y en Shropshire se ha podido estudiar con mucha precisión el tránsito gradual del cámbrico al ordoviciense; las citadas formaciones se extienden también hacia Escocia é Irlanda.

En la península de Escandinavia predominan las facies calizas con *Leptaena* y *Orthoceras*, teniendo un espesor de 2 m.; hacia el E. el mar ordoviciense cubría la mayor parte de Laponia, llegando a cubrir las riberas S. del estrecho de Yugor delante de la isla de Vaigath, en la que se encuentran calizas con branquiódotos y trilobites; esta formación se extendió hasta el Ilytsch, afluente del Petchora, llegando a cubrir toda la Rusia central pasando a través de los Urales hasta Siberia, siendo muy interesante el ordoviciense ruso por conservarse perfectamente horizontal, excepción hecha de la región de los Urales, que ha sufrido dislocaciones y metamorfismo al surgir la cadena montañosa que separa Europa de Asia. Las formaciones rusas a través de Polonia, Silesia y Lusace pasan hacia Bohemia, en que han sido estudiadas por el insigne paleontólogo Barrande, que las coloca en su edad D; en Turingia el ordoviciense apenas tiene fósiles, siendo con todo una formación muy rica en minerales de hierro de la que toma nombre, carbonato de hierro llamado *turingita*. En Francia las formaciones ordovicienses integran el



Ordoviciense (Fósiles del)



*Crucianas (Bilobites)*



*Conularia pyramidata* de la arenisca de May  
(Calvados)

*Tigillites* de la arenisca armoricana  
de Mortain (La Mancha)

Contentin, Normandía, Bretaña, Selva Negra y Corbières. En la zona de los Pirineos no son escasos los manchones ordovicienses en que abundan los *Echinospherites*, *Orthis* y *Triunucleus*. Las formaciones que cubrieron la península Ibérica se extendieron hacia Italia á través de la isla de Cerdeña.

**España.** Nos aproximamos á una uniformidad con la clasificación inglesa, puesto que el potsdamiense, ó sea el cámbrico superior, en España no puede separarse del ordoviciense, constituyendo, por lo tanto, el nivel más inferior del horizonte de Tremadoc. Así lo admitiremos hasta que nuevos descubrimientos paleontológicos nos señalen positivas diferencias para describir esta complejidad homogénea que existe entre el cámbrico superior y la base del silúrico. Partiendo, pues, de este hecho, que la Paleontología actualmente no puede explicar, conocemos, gracias á la sagacidad de Ch. Barrois, la distribución cronológica, admirablemente patentizada, de los estratos silúricos en el NO. de España, particularmente en las regiones gallega y asturiana. Según Barrois, en aquellos territorios pueden perfectamente establecerse tres horizontes distintos: el ordoviciense, esto es, el de las cuarcitas con *Bilobites*, *Scotithus*, *Tigillites*, etc.; á éstas siguen las pizarras arcillosas con bancos de areniscas ó *grauwackas* intercalados con *Calymene Arago Rou.*, *Calymene Tristanti* Brong., etc., y luego el silúrico superior constituido por lechos de pizarras carburadas con graptolites que son del gotlandiense. En el estado actual de conocimientos, en lo que se refiere al resto de España, por condiciones especiales, las borrosas divisiones hechas están separadas de una manera poco precisa, mientras que en Cataluña han sido perfectamente precisadas por los doctores Almera y Faura. Recientemente Dalloni afirma el no haber encontrado en los Altos Pirineos de Aragón resto orgánico en los estratos ordovicienses, ni siquiera la presencia de las *grauwackas* con *O. Actonias*, típicas del horizonte de Caradoc. Sin embargo, los estudios de Dereims en el S. del reino de Aragón parecen ser los más completos. En los montes de Toledo, en Sierra Morena y en Portugal aparecen bien diferenciadas las cuarcitas con bilobites, de las pizarras arcillosas con *Calymene*; solamente se ha visto citado el *O. Actonias*, característico del horizonte superior del ordoviciense, ó sea de Caradoc, en la provincia de Teruel, en el valle de Ocino, entre Luesma y Fombuena.

Es muy probable que el ordoviciense superior se encuentre también en las provincias de Salamanca, Toledo, Cáceres y Ciudad Real, particularmente en Almadén, en las que han sido descubiertas algunas especies de *Orthis*, muy afines al *Actonias* y otras que acostumbran acompañarlas, como el *O. Calligramma* y el *O. vespertilio*, aparte de algunos trilobites característicos también de este horizonte. Las pizarras verdes de Almadén, con *Calymene*, que se encuentran en el Museo de Madrid, recogidas recientemente por E. H. Pacheco, parecen ser de un horizonte algo superior á las pizarras purpúreas del Papiol, cuyos estratos, en opinión de Prevost, pertenecen al antracolítico. Para más pormenores, V. el artículo ESPAÑA.

**Asia.** El ordoviciense tiene gran extensión en Siberia en que los sedimentos son casi horizontales, abundando las formaciones de yeso y sal, asociadas á las arcillas rojas, indicando una franca regresión del mar en parajes donde existió una intensa evapo-

ración como Mogolia y Manchuria, en cambio experimentó una gran depresión ó transgresión en la región del N. del Kouenlun oriental.

**África.** Muy escasos son los datos que se tienen del ordoviciense del Africa y sólo puede afirmarse su existencia por el hallazgo de *Climacograptus* en Tindisset.

**América.** La República Argentina posee estas formaciones en San Juan y Salta con *Didymograptus*, *Illeenus*, etc.; en las Repúblicas occidentales apenas ofrecen interés estas formaciones. En los Estados Unidos y en el Canadá las formaciones ordovicienses presentan un desarrollo muy extraordinario, llegando á tener más de 1,000 m. de espesor con una fauna muy rica y variada en perfecto estado de conservación.

Las regiones árticas presentan también estos depósitos, llegando á tener más de 600 m. de espesor, comprendiendo las tierras de Boothia, Cornwallis, Griffith, North-Deon y costas orientales de Groenlandia.

**Oceania.** Los alrededores de Melbourne en Australia han proporcionado numerosos graptolites del nivel de Arenig; en Nueva Gales del Sur, cerca de Sidney en la Australia central y Estado de Victoria se caracterizan estas formaciones por contener el *O. Actonias*. En Tasmania y Nueva Zelanda han proporcionado restos de *Dyptograptus* y *Niobe*.

**Bibliogr.** W. C. Brogger, *Ueber die Verbreit. der Euloma-Niobe-Fauna der Ceratopygenkalk fauna* (1896); J. F. Pompeckj, *Ein neuer entdecktes Vorkommen von Tremadoc-Fossilien bei Hof* (1897), y *Aus dem Tremadoc der Montagne Noire* (1902); Carlos Lapworth, *On the Tripartite Classification of the Lower Palaeozoic Rocks* (1879); Enrique Hicks, *On the Tremadoc Rocks in the Neighbourhood of St. David's, South Wales and their Fossil Contents* (1872), y *On the Succession of the Ancient Rocks in the vicinity of St. David's, Pembrokeshire, with special reference to those of the Arenig and Llandeilo Groups and their Fossil Contents* (1875); Carlos Barrois, *Mémoire sur la faune du grès armoricain* (1891); F. Kerforne, *Note sur l'Ordovicien de May-sur-Orne (Calvados)* (1893); E. von Toll, *Ueber die Verbreitung des Untersilur und Cambrium, in Sibirien* (1895); A. Martelli, *Fossili del siluriano inferiore del Schensi (China)* (1902); N. H. Darton, *Fish Remains in Ordovician Rocks in Bighorn Mountains, Wyoming, with a Resume of Ordovician Geology of the Northwest* (1906); M. Faura y Sans, *Síntesis estratigráfica de los terrenos primarios de Cataluña* (1913); R. Adán de Yarza, *Apuntes de Geología general* (Madrid. 1907); L. Carez, *Géologie des Pyrénées Françaises* (Paris, 1903-11); R. Douvillé, *La Península Ibérique* (Heidelberg, 1911); Dufrenoy y Elie de Beaumont, *Mémoires pour servir à une description géologique de la France* (Paris, 1830-38); N. Font y Sagué, *Curs de Geologia dinámica y estratigráfica aplicada á Catalunya* (Barcelona, 1905); E. Haug, *Traité de Géologie* (Paris, 1910); A. de Lapparent, *Traité de Géologie* (1906); Mallada, *Explicación del Mapa geológico de España* (Madrid. 1895-96); A. Vezian, *Prodrome de Géologie* (Paris, 1863-65); J. Almera, *De Montjuich al Papiol, á través de las épocas geológicas*, Memoria leída en el acto de su recepción pública en la Real Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona el 20 de Diciembre de 1879-80; *Descubrimiento de cuatro niveles del periodo silúrico en los alrededores de Barcelona* (1891); *Descubrimiento de otras dos faunas del silúrico inferior en nuestros contornos, determina-*

ción de sus nioles y de la fauna de los filadíos rojopurpúreos del Papiol (Barcelona, 1891), y *Explicación somera del Mapa geológico de los alrededores de Barcelona* (1892); M. L. Bertrand, *Contribution à l'histoire stratigraphique et tectonique des Pyrénées orientales et centrales* (1908); J. Caralp, *Recherches géologiques sur la zone frontière des Pyrénées Orientales, du Perthus à la Méditerranée* (1885); M. Dalloni, *Étude géologique des Pyrénées de l'Aragon* (Marsella, 1910); M. Faura y Sans, *Sobre dos nuevos yacimientos ordovicenses en los Bajos Pirineos* (nota preliminar, 1912); L. Mallada, *Sinopsis de las especies fósiles que se han encontrado en España* (1875), y *Catálogo general de las especies fósiles encontradas en España* (Madrid, 1891).

**ORDOZGOITI** (Marcos). *Biog.* Artista español del siglo XIX, n. en la provincia de Alava. Fué secretario de la Academia de Dibujo de Vitoria, y ejecutó obras de carácter muy diverso, entre las que citaremos *El marqués de la Alamedra*, retrato al óleo para el palacio de la Diputación foral de la provincia; un busto en yeso del mismo personaje, y los dibujos que adornaban la declaración dogmática de la Purísima Concepción dedicada por la provincia de Alava á S. S. Pío IX, caligrafiada por el mismo artista en 1865.

**ORDRE** (ANTONIO MARÍA GUILLAIN, VIZCONDE DE). *Biog.* Escritor francés, n. en Calais en 1751 y m. en Boulogne en 1832. Siguió la carrera de las armas, cultivando á su vez la literatura. Dejó un gran número de obras inéditas, y publicó durante su vida *Notice historique sur la ville de Desvres* (Paris, 1811), *Philosophie du cœur* (Paris, 1811), y *Quatrains* (Boulogne, 1829). || Su hijo, n. en Waben en 1780, desempeñó el cargo de inspector de aguas y bosques en tiempo del Imperio y publicó también diferentes obras literarias, entre ellas, *Les caillots de Parga* (1820) y *Le siège de Boulogne en 1544*, poemas (1825); *Chants d'amour et de fidélité* (Paris, 1835), y *Les dernières inspirations du barde* (Paris, 1838).

**ORDRISO**. *Mit.* Divinidad de los antiguos tracios, á la que éstos atribuían su origen.

**ORDRUPIA**. f. *Entom.* (*Ordrupe* Busck.) Género de lepidópteros de la familia de los glifípterigidos. Está representado por una especie, *O. friserelata* Busck. de la Guayana francesa.

**ORDSALL**. *Geog.* Mun. de Inglaterra, condado de Nottingham. Forma parte del término municipal de East Retford y está regado por el río Idle, tributario izq. del Trent; 3,010 h. Fab. de papel.

**ORDU**. *Geog.* C. marítima de la Turquía asiática, valiato de Trebisonda (Asia Menor), sanyacato de Janik, sit. en la costa de una pequeña bahía del mar Negro, á los 41° 2' lat. N. y 37° 50' long. E. de Greenwich. Ocupa el emplazamiento de la antigua *Kotyora*. Tiene 6,000 h., buenas escuelas griegas, y floreciente comercio de avellanas.

**ORDUBAD**. *Geog.* C. del Cáucaso, gob. de Eriwan, dist. de Nakhichevan, sit. á 3 kms. de la ribera izq. del Áras, en una pendiente de los últimos contrafuertes del Karabach; 4,190 h. Tiene calles estrechas y tortuosas rodeadas de hermosos jardines. Sus principales edificios son la iglesia ortodoxa, la iglesia armenia y cinco mezquitas, una de las cuales data del siglo XII. Al N. de la población, en una roca, se ven restos de una fortaleza antigua. Fábricas de objetos de cobre. Comercio de seda y frutas. Constituyó en el siglo XII un janato independiente. En 1827 se sometió voluntariamente á Rusia, y en 1850 pasó á formar parte del gob. de Eriwan.

**ORDUINO-NASHCHOKIN** (ATANASIO LAYRENTEVICH). *Biog.* Estadista ruso, m. en 1680. Empezó su carrera pública en 1642 formando parte de la Comisión delimitadora de la nueva frontera rusosueca después de la paz de Stolbova. Durante la rebelión de Pskov dió muestras de gran talento, localizándola gracias á su influencia personal. En la guerra con Suecia desempeñó con gran habilidad un alto mando, y en 1657 fué nombrado ministro plenipotenciario para concertar una tregua, logrando con su diplomacia que Rusia quedase por entonces en posesión de todas sus conquistas de Livonia, y después trató la paz definitiva con Suecia, mas no habiendo prevalecido su criterio, se retiró de las negociaciones. A su talento debió también Rusia la ventajosa tregua de Andrussovo (1667) pactada con Polonia. Vuelto á Rusia fué creado boyardo de primera clase, y se le confió la dirección de los asuntos extranjeros, siendo en realidad el primer canciller de Rusia. Laboró mucho por el progreso cultural y comercial de su patria, y en 1670 se retiró al monasterio de Krupetsky, cerca de Kiev, donde recibió la tonsura y cambió su nombre por el de Antonio, pasando el resto de sus días ocupado en obras de caridad y abnegación.

**Bibliogr.** *Biografía de Orduino-Nashchokin*, en la *Russkaya Starina* (núms. 11 y 12, San Petersburgo, 1883).

**ORDUNTE**. *Geog.* Sierra de la prov. de Vizcaya. Está tendida de E. á O., al E. de Valmaseda, y sirve de límite entre la comarca de las Encartaciones y el valle de Mena, que forma parte de la provincia de Burgos. La altura de sus principales cimas oscila entre 800 y 1,000 m. s. n. m., y sus vertientes septentrionales son mucho más escarpadas y abruptas que las opuestas. || Río de la prov. de Burgos, en el p. j. de Villarcayo. Tiene sus fuentes en la falda meridional de la sierra de su nombre, se encamina hacia el E. y des. en el Cadagua. || Antigua junta de la misma provincia. Formaba parte del valle de Mena, y estaba compuesta de las pobl. de Bortedo, Santeilla, Gijano, Nava, Partearroyo, Ribota, Fiores, Bureña, Campillo, Ordejón, Caniegó y Ungu, que tenían voto en la junta, y de las de Taranco, Barrasa, Mantranilla y Aedillo, que carecían de voto. La casa capitular estaba sit. cerca de Fiores, donde se encontraba el archivo de la junta y un santuario bajo la advocación de San José de los Montes.

**ORDUÑA**. *Geog.* C. de la prov. de Vizcaya, que consta de 543 e. y albergues y 2,896 h. (*orduñeses*). Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Adoberías (Las), arrabal á . . .	0·2	10	61
Antigua (La), barrio á . . .	1·2	10	95
Belandia, aldea á . . . . .	7·5	17	81
Lendoño de Abajo, id. á . . .	5	12	50
Lendoño de Arriba, id. á . .	8·5	11	48
Mendeica, id. á . . . . .	5·5	12	50
Orduña, ciudad de . . . . .	—	378	2,035
Poza, barric á . . . . .	5·5	10	33
Grupos inferiores y e. diseminados. . . . .	—	83	443

Corresponde al p. j. de Valmaseda, dióc. de Vitoria. El censo de 1910 le asigna 3,226 h. Está situado en terreno llano al E. de la sierra Salvada, en la vertiente de la Peña de Orduña, formando un enclave de la prov. de Vizcaya en la de Alava que



lo rodea por todas partes. Carr. de Pancorbo á Bilbao y est. del f. c. de Zaragoza á Bilbao, cuya línea contornea la indicada Peña, cruzando los ríos Arrastaria y Nervión. Terreno bastante fértil, regado por este último río y cubierto en parte de bosque de hayas y encinas; produce cereales, chacolí, lino,



Escudo de Orduña

hortalizas y frutas; cría de ganado; industrias de fabricación de harinas, yeso, calzado, aserrar maderas y curtidos; colegio para niñas dirigido por religiosas de la Compañía de María, para párvulos de hermanas de la Caridad, y de segunda enseñanza á cargo de padres jesuitas; Escuelas municipales; varias sociedades económicas, políticas y de recreo; plaza

de toros; aguas mineromedicinales de la Muera de Arbieta; banda de música, etc. ORDUÑA forma con algunos de sus agregados la llamada Junta administrativa de Rozabal. Entre sus edificios pueden citarse las Casas Consistoriales, la antigua Aduana, la iglesia parroquial de Santa María, la de San Juan Bautista, el Hospital civicomilitar, cuidado por religiosas; la ermita de San Clemente y, sobre todo, el santuario de Nuestra Señora de la Antigua, construido en 1872, al lado de cuya imagen se ve un enorme tiesto con un vástago, convertido ya en árbol robusto, de la morera en que, según la tradición, se apareció la Virgen. En la Peña de Orduña, formada por imponentes masas de roca, y en el mismo límite de Vizcaya, á 600 m. de a. sobre el valle, se levanta el monumento dedicado á la Virgen que, á causa de su situación, ha sido ya derribado en tres ocasiones por los temporales, y ha vuelto á ser reconstruido otras tantas, aunque en menores proporciones. En general el término de ORDUÑA es de los más pintorescos de España.

**Historia.** ORDUÑA se levantaba en otro tiempo al pie de la sierra, á 2 kms. del lugar que hoy ocupa, al que se trasladó para estar al abrigo de su fortaleza. En 1229 Diego López de Haro le concedió el fuero de Vitoria, que le fué otorgado de nuevo por Alfonso el Sabio en 1256 y confirmado en 1366 por el conde de Vizcaya y de Castañeda, don Tello. Enrique IV dió el señorío de Orduña al conde de Ayala, pero los Reyes Católicos, que le otorgaran el título de ciudad, declararon que ésta no podía separarse del señorío de Vizcaya, y el conde tuvo que cederla, con excepción del castillo, que después fué comprado por la población. Esta fué destruida por un incendio en 1535. En las Juntas generales de Vizcaya, ORDUÑA tenía el cuarto voto y asiento entre las villas. En las guerras civiles del siglo XIX fué ocupada varias veces por ambos bandos, y sufrió mucho por esta causa.

**Acción de Orduña.** A principios de 1836 el ejército carlista habíase envalentonado gracias á los triunfos alcanzados, y Córdova, que estaba en Navarra, comprendiendo que el principal teatro de la guerra no estaba en la derecha de su línea, dirigióse á la llanada de Alava decidido á poner remedio á los males, á pesar de que un invierno de los más crudos en nieves y heladas hacía más difícil, sino imposible, la ejecución de sus combinaciones. Espartero, que mandaba fuerzas de la izquierda del ejército

liberal, dirigióse el 5 de Marzo, desde Berberana, donde estaba situado su cuartel general, á practicar un reconocimiento sobre Orduña, ordenando al brigadier Alaix que protegiese la operación con algunos batallones, y á Ribero que siguiese la llanura con su brigada.

Ello, que después de tomar Plencia y destruir sus fortificaciones se había puesto en marcha para observar á Espartero, llegó el 29 de Febrero á Miravalles, en donde se puso de acuerdo con el general La Torre que mandaba cinco batallones y un escuadrón. Al enterarse de que unas fuerzas liberales procedentes de Vitoria permanecían en Amunio, resolvió atacarlas, pero al llegar á Areta se dirigió hacia Orduña, por haberse informado de que hacia dicho pueblo se encaminaban las tropas que mandaba Espartero, y tomó posiciones cerca del poblado para impedir el paso por la carretera á sus contrarios.

En Orduña rehabilitáronse los húsares de la derrota que en Fuenmayor les hizo experimentar Zumalacárregui, derrota que, según dice Pirala, hizo decaer tanto el ánimo de aquel cuerpo, que llegó al punto de que Córdova los mandase retirar del frente, lo cual, sabido por Espartero, cuando se dirigía precisamente á operar á la izquierda de la línea, le hizo dirigirse al general en jefe rogándole que le permitiese llevarlos consigo.

Al llegar frente al pueblo, dispuso Espartero que se adelantasen dos compañías de cazadores, en tanto que Zavala, al frente de dos escuadrones de húsares de la Princesa, cargaba á la caballería enemiga, persiguiéndola hasta meterse dentro de Orduña, sufriendo el fuego á quemarropa de la infantería carlista, fuertemente parapetada. «Pero resueltos á rehabilitar el honor del cuerpo, dice Pirala, nada temían ya; se habían propuesto vencer ó morir, y vencieron. Y como si aún no hubieran dado bastantes pruebas de valor, como si no hubieran reparado anteriores faltas, atropellando todo en el pueblo, le atravesaron, acuchillando á los fugitivos carlistas. Al llegar á la plaza estos bravos sufrieron el fuego de medio batallón, pero tuvieron la suerte de no perder más que un caballo, y desalojaron á los carlistas, que corrieron desprovistos en retirada por la puerta de Bilbao»; tal hazaña fué premiada con la corbata de San Fernando para el estandarte del regimiento.

En el extremo opuesto del pueblo obtuvieron las armas liberales no menores resultados, consiguiendo que se pasara á sus filas la compañía destinada á contenerles. Sin descansar en Orduña regresaron las tropas liberales á sus cantones de Berberana y Espejo, ya que el temporal de nieves impedía nuevos movimientos.

**Bibliogr.** J. Antonio Armona y Murga. *Apuntes históricos-geográficos y críticas de la antigüedad, nombre y fueros de la ciudad de Orduña (1790)*; R. de Miguel. *La Peña de Orduña*; C. R. *Historia crítico-geográfica... de las principales ciudades de España* (Madrid, 1878); Juan R. de Iturriza. *Historia de Vizcaya (1787)*; E. Uriarte. *Historia de Nuestra Señora de la Antigua* (Bilbao, 1883).

ORDUÑA. *Geog. Hac.* de Méjico, Est. de Guanaajuato, mun. de Comonfort: 530 h. || Congregación en el Est. de Veracruz, mun. de Coatepec: 530 h. Ocupa una situación muy pintoresca, contándose entre sus bellezas la cascada de igual nombre, y tiene est. f. c.

ORDUÑA (BRIGIDA DE). *Biog.* Poetisa española del siglo XVIII, monja profesa en el convento de Santa-

Paula, de Sevilla, su ciudad natal. Escribió: *Lágrimas panegíricas á la temprana muerte del gran poeta y teólogo insigne doctor Juan Pérez de Montalván*.

**ORDUÑA (FRUCTUOSO).** *Biog.* Escultor español contemporáneo, n. en Navarra. Ha sido pensionado por la Diputación de Navarra y discípulo de Mariano Benlliure. Entre sus primeras obras merece mencionarse el busto de *Gayarre* erigido en Roncal á la memoria del célebre cantante.



Fructuoso Orduña

**ORDUÑA (JOAQUÍN MARÍA).** *Biog.* Político español, n. en 1819 y m. en su castillo de Guadalest (Alicante) en 1897. Muy joven aún, casi al terminar la carrera de abogado, comenzó á figurar en política, y por espacio de muchísimos años ostentó la jefatura del partido conservador en aquella provincia, llegando á ser, junto con Juan Thous, uno de los hombres más influyentes. Esto no obstante, no quiso aceptar cargo alguno, á excepción del de gobernador civil de Alicante, que desempeñó muy poco tiempo.

**ORDUÑA (LUIS DE).** *Biog.* Dominicó sevillano, que pasó á Méjico muy joven, ingresando allí en la orden de Santo Domingo, en cuyo convento imperial de Méjico tomó el hábito y profesó en 1612. Electo provincial de la de Santiago en 1643, llegó á ser nombrado predicador general por el Capítulo de Roma de 1644. Cuando el obispo de Trascala quiso quitar á los regulares de su diócesis toda jurisdicción, ORDUÑA publicó un libro ruidoso dedicado al rey, con este título: *Informe celoso discursivo que en servicio de ambas magestades divina y humana para la manifestación de la verdad se opone á todo rebozo que pretende simularla en orden á que se impida la jurisdicción en su operación: dejando de dar lo que es suyo á cada uno* (Méjico, 1641). También es de su pluma un *Informe celoso discursivo contra la Carta pastoral del señor obispo de la Puebla don Juan de Palafox sobre la entrega de las doctrinas y curatos de los regulares á los clérigos* (Méjico, 1641). V. Méndez Bejarano. *Bibliografía Hispánica de Ultramar*.

**ORDUÑA VIGUERA (EMILIO).** *Biog.* Pintor español contemporáneo, n. en Madrid, discípulo de la Escuela Superior y de José Martí. Obras más conocidas: *Mi última adquisición*, *El funeral del polluelo* (1883), *Jacobo Foscari ante su padre* (1892), *Un cangrejo*, *Reina Regente* (1895), *Mimosa*, *Escudo de los Reyes Católicos* (imitación de tapiz, 1897), y *Cabeza de estudio* (1899). Fué premiado con menciones honoríficas en las Exposiciones Nacionales de 1895 y 1897.

**ORDURA.** (Etim. — Del lat. *hordeum*. cebada.) f. ant. Cebada. grano.

**ORDUZ (RAFAEL ANTONIO).** *Biog.* Periodista colombiano, n. en el departamento de Santander por los años de 1870. Hizo sus estudios con lucimiento, coronó su carrera, y desde muy joven consagró sus talentos y su actividad á la política y al periodismo. Pasó luego á la capital de la República, y durante la próspera administración del general Rafael Reyes, Orduz asumió la dirección de *El Correo Nacional*, que en esta época llegó á gran altura, merced al acierto con que Orduz encaminó los debates é información de aquel importante diario. Fué miembro de

la Asamblea Nacional Constituyente (1907-08), y, además, ha desempeñado otros cargos oficiales.

**ORDWAY.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Colorado, condado de Otero; 705 h. según el censo de 1910.

**ORE.** (Etim. — Del catal. *oreig*, viento suave.) m. *Min.* Lado opuesto al de la tobera en las forjas catalanas.

**ORE. Geog.** Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Valdés, parr. de San Pedro de Carcedo.

**ORE. Geog.** Mun. de Inglaterra, condado de Sussex. Forma parte de Hastings, y tiene 4,100 h.

**ORE. Geog.** Mun. de Noruega, prov. de Trondhjem, dist. de Romsdal, á 38 kms. ENE. de Molde, junto al Botenford; 2,490 h.

**ORE. Geog.** Lago de Suecia, prov. 6 län de Stora-Kopparberg. Tiene 10 kms. de long. por 5 de anchura, y constituye una expansión del Ore Olv, río que des. en el lago Orza, bahía septentrional del lago Siljan.

**ORE. Geog.** Pobl. y mun. de Suecia, prov. 6 län de Stora-Kopparberg, junto á la rib. meridional del lago Ore; 2,900 h. Su iglesia parroquial se encuentra en un promontorio cercano. Minas de hierro. Fué fundada en 1300.

**ORE HILL.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de la Carolina del Norte, condado de Chatham; 94 h. según el censo de 1910.

**ÖRE.** m. *Metrol.* Moneda escandinava, de cobre, que vale la centésima parte de la *krone* (corona), es



Moneda de 4 öres de Juan III de Suecia. (1569-1592)

decir, 14 milésimas de peseta. Desde 1856 hasta 1874 su valor fué de una centésima de *riksdálé*. En la Edad Media se llamó *öre* una moneda ó un peso de  $\frac{1}{8}$  de marco, igual á 1 onza de plata.

**OREA.** f. ant. OREA.

**OREA.** f. OREADE.

**OREA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Guadalajara, que consta de 320 e. y albergues y 899 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Orea, villa de . . . . .	—	262	851
Villanueva de las Tresfontes, lugar á . . . . .	10.2	18	40
Grupos inferiores y e. diseminados. . . . .	—	40	8

El censo de 1910 le asigna 946 h. Corresponde al p. j. de Molina. dióc. de Sigüenza. y sit. en la sierra de Albaracín, junto al límite de la prov. de Teruel. en terreno montañoso, regado por el río Cabrilla, tributario del Tajo; produce cereales y hortalizas; cría de ganado.

**OREACANTO.** m. *Bot.* (*Oreacanthus* Benth.) Género de plantas acantáceas, acantoides, imbricadas, isogloseas, isoglosinas, con dos estambres, anteras uniloculares. polen ceñido, flores en panoja floja, extendida, con pedúnculos fuertes, tubo corto



y ancho. Son hierbas altas, con inflorescencia glándulosa, hojas grandes, flores pequeñas, pedunculadas; las últimas ramificaciones de la panoja son dicásios; brácteas y bracteillas pequeñas. Única especie *O. mannii*, de la montaña de Camarones.

**ORÉADA.** f. ORÉADE.

**ORÉADE.** (Etim. — Del lat. *oreas*, -adis, y éste del gr. *oreíds*, que vive en los montes.) f. *Mit.* Cualquiera de las ninfas que, según los gentiles, residían en los bosques y montes.

**OREADOR.** *Min.* El que busca y beneficia arenas y pepitas de oro en los ríos al NO. de España.

**OREADORES.** m. pl. *Tecnol.* En la operación del fundido, aberturas que se practican en el molde para permitir la salida del aire cuando el metal en fusión se extiende por las canales ó tiros practicados al efecto.

**OREAMUNO** (FRANCISCO MARÍA). *Biog.* Político costarricense, n. y m. en Cartago (1800-1856). Había hecho estudios de Derecho, aunque no llegó á terminar la carrera, y desde su juventud sustentó las ideas republicanas. Desempeñó primero varios cargos concejiles, y después



Francisco M. Oreamuno

el Juzgado de primera instancia de su ciudad natal y la administración de Aduanas de Puntarenas, hasta que en 1837 fué llamado á ocupar el ministerio general, cargo en el que prestó muchos é importantes servicios á su país. Elegido diputado por su país natal para la Asamblea Constituyente de 1843, fué designado por sus compañeros para vicepresidente provisional del Estado á los pocos días, desempeñando luego el mando su-

premo por ausencia del jefe José María Alfaro. Durante el tiempo que duró ésta, OREAMUNO proclamó la nueva Constitución (Marzo de 1844) votada por la Asamblea contra la opinión del general Pinto, comandante general militar de Costa Rica, que incluso intentó emplear las fuerzas á sus órdenes contra el Gobierno, por lo que fué destituido, publicándose entonces la Constitución, con cuyo motivo se celebraron grandes fiestas que duraron tres días. Hechas las elecciones con arreglo á la nueva ley, obtuvo OREAMUNO la mayoría de los votos para la jefatura de la República, pero disgustado por la situación del país y no siendo partidario de las medidas de violencia, que creyó se vería obligado á adoptar, presentó la dimisión del cargo, que no le fué admitida, pidiendo entonces una licencia para poder retirarse á su ciudad natal. Cuando los acontecimientos de Nicaragua obligaron á Costa Rica á tomar las armas para defender sus libertades amenazadas por el filibustero Walker, se encargó nuevamente del gobierno OREAMUNO, aclamado por el pueblo que conocía su prudencia, sagacidad y patriotismo. Después de obtener algunos triunfos contra los filibusteros, hubo de suspenderse la campaña á causa de haberse desarrollado la epidemia del cólera, una de cuyas víctimas fué el jefe del Estado.

**OREANTHES.** m. *Bot.* Género de plantas ericáceas, vaccinioides, tibiaudias, con corola menuda urceolada, pequeña, en general largamente cilíndri-

ca, con limbo corto, algo estrechado, estambres cinco, más largos que la corola; anteras casi siempre sin espolón y hendidas en largos cuernos; ovario de cinco celdas; filamentos soldados en tubo corto: tubo del cáliz oblongo y limbo herbáceo; flores axilares en grupos de dos ó tres, inclinadas; bayas sin zumo, oblongas, flojas en el cáliz y coronadas por su limbo. Única especie *O. buxifolius*, de los Andes del Ecuador, cerca de Loja.

**OREAR.** 1.ª acep. F. *Aérea.* — It. *Aerare.* — In. To air. — A. Lüften. — P. Airejar. — C. Airejar, orejar. — E. Vento sekigi, vente malvirmigi. (Etim. — Del latín *aura*, aire.) v. a. Hacer que dé el viento en una cosa, refrescándola. || Hacer que dé en una cosa el aire, para que se seque, ó se le quite la humedad ó el olor que ha contraído. U. t. c. r. Los campos se han oreado. || v. r. Salir uno á tomar el aire. || v. r. fig. y fam. Tratándose de ebrios ó borrachos, no seguir bebiendo hasta recobrar el juicio.

*Deriv.* **Oreado, da. Oreante.**

**OREAR.** (Etim. — De oro.) v. a. ORECER (convertir en oro una cosa).

**O'REARDON** (JUAN). *Biog.* Médico irlandés (1776-1866). Estudió en Edimburgo, recibiendo el grado de doctor en 1802, y al año siguiente se trasladó á París, donde le sorprendió la guerra entre Inglaterra y Francia, siendo retenido prisionero con su tío el general O'Connell hasta 1814. Residió largos años en Dublín, y fué uno de los mejores médicos de su patria. Escribió: *Dissert. inaug. de ictero* (Edimburgo, 1802), y *Account of a Singular Case in Which a Young Woman was cured of Lovers Speech by Burning with Moxa*.

**OREAS.** f. pl. *Mit.* Hijas de Hércules y de Criseida.

**OREAS.** *Zool.* El género *Oreas* de rumiantes cavi-cornios, antilopinos, se distingue por sus dos cuernos nunca ahorquillados y por poseer pesuñas accesorias, parte superior del hocico y nariz desnuda: cuernos hacia arriba, afuera y atrás, en el plano de la cara. rectos ó sencillamente arqueados, largos, con quilla en tornillo, en ambos sexos; sin fosas lagrimales ó muy pequeñas; piel de la parte anterior del pescuezo alargada en papada; cuerpo rechoncho.

El *O. canna* (V. lám. ANTILOPES, II, fig. 3) es un antilope de 3'3 m. de largo, 2 de alzada, 70 cm. de cola y 50 á 86 de cuernos; su pelaje es pardo claro ó gris amarillento, pasado de rojizo de roña, en los costados y debajo blancoamarillento. Antes se le encontraba en la mayor parte del Africa austral, oriental y central, pero hoy apenas se le ve hacia el Zambese, aunque sí más frecuente en Nyasaland y el Kilimancharo. La hembra tiene los cuernos más largos y delgados, á veces sin tornillo, triedros y alguna vez uno solo. El hocico es ancho. La frente del macho tiene un copete pardooscuro. La piel es azulada y da este viso á los machos viejos pelados. Los menos australes tienen rayas oscuras á lo largo del dorso y blancas transversales en los costados.

**OREASTÉRIDOS.** m. pl. *Zool.* (*Oreasteridae* Claus, *Pentacerosinae* Delage.) Es una familia de estrellas de mar (equinodermos, asteroideos), de la que es tipo el género *Oreaster* Müller et Troschel. Como dicho género *Oreaster* Müller et Troschel es sinónimo del *Pentaceros* Linck, esta familia es sinónima de la de los pentacerosidos ó pentacerosinos, de otros autores.



Sus caracteres son los siguientes: cuerpo con cara ventral plana; superficie dorsal reticulada generalmente y abombada. Una fila dorsal de placas marginales y otra ventral.

Además del género típico *Oreaster* (V. OREASTRO), comprende otros, como el *Goniaster* Ag., el *Goniidiscus* M. Tr., el *Anthenea* Gray, etc.

**OREASTRO.** m. Zool. y Paleont. (*Oreaster* Müller et Troschel, *Pentaceros* Linck.) Género de estrellas de mar (equinodermos, asteroideos) de la familia de los pentacerosinos (*Pentacerosinae* Delange, *Pentacerotidae* Perrier, *Oreasteridae* Claus). El cuerpo tiene forma típica de estrella, con el disco y brazos gruesos; plano por el lado ventral y abombado dorsalmente, siendo los brazos una especie de pirámides triangulares, una de cuyas aristas constituye el dorso ó borde dorsal aquillado. Presenta las branquias dispuestas en grupos de bastante extensión. Es forma viviente y fósil.

**OREB.** Hist. y Geog. bibl. Caudillo madianita que, con Zeb y los reyes Zebee y Salmana, devastaba la Palestina y fué vencido por Gedeón. Oreb, huyendo de la derrota, fué muerto en el peñón que desde entonces llevó su nombre. La derrota de Oreb y los suyos fué tan importante, que Isaías la compara á la de los egipcios en el paso del mar Rojo. El monte Oreb se cita muchas veces en la Sagrada Escritura, pero hoy es imposible identificarlo.

**ÖREBAKKE.** Geog. Pobl. de Islandia, en la costa meridional, junto á la desembocadura del Olufssaa. Es muy pequeña, componiéndose sólo de algunos establecimientos mercantiles y cabañas de pescadores. Fué fundada en 1602.

**OREBCE.** (Etim. — Del lat. *aurifex*, *aurificis*.) m. ant. El artífice que trabaja en oro; orífice.

**OREBIC ó SABIONCELLO.** Geog. C. de Austria, en la Dalmacia, dist. de Curzola, junto á la costa meridional de la península de Sabioncello, al pie SE. del monte Vipera; 525 h. (2,150 con el municipio). Es escala obligada de los buques de vapor del Lloyd.

**OREBITAS.** m. pl. Hist. ecl. Una de las ramas de los herejes husitas que al morir Zisca se puso á las órdenes del bohemio Bedrico. Débese su nombre al hecho de haberse refugiado en un monte, al que llamaron *Oreb*. V. HUSITAS.

**OREBRO.** Geog. Prov. ó lán de Suecia, limitada al N. por la prov. de Stora-Kopparberg, al E. por la de Vesteras y la de Södermanland, al SE. por la de Östergötland, al S. por el lago Vetter, al SO. por la prov. de Skaraborg, y al O. por la de Vermland. Tiene una ext. superficial de 9,118 kms.<sup>2</sup>, con una población de 195,200 h. El OREBRO, formado con el país de Nerike y una porción del Westmanland, es una comarca montañosa llena de lagos y ríos. Al NO. está formada por las ramificaciones de las montañas noruegas, que se prolongan hacia el S. y recorren enteramente la provincia, constituyendo numerosos valles. La altura de las cumbres no excede de 356 m. Del Kilsbergense destaca al E. el Káglan, cubierto de bosques. Desde Tiveden se extiende al NE. un país ondulado que rodea los lagos Tisar y Sotter. La llanura de Nerike está comprendida entre los lagos Hjelmár y Malar. Algunas colinas arenosas rompen la monotonía del suelo, compuesto de granito y capas calcáreas con conchas fósiles y plantas petrificadas. Los ríos principales son el Svart ó Letelfven, el Oppbogaström ó Arboga, el Teljeán ó Svennevadsán, y los lagos el Skager, de 131 kms.<sup>2</sup>;

el Elgen meridional, de 46; el Alkvettern, de 44; el Grek, de 35; el Sotter, de 26; el Väringen, de 24; el Elgen septentrional, de 18; el Möckel, de 18, y el Tisar, de 16. Las tierras arables alcanzan un 17 por 100 de la extensión total de la provincia, produciendo la agricultura avena, cebada, sorgo y patatas. La minería cuenta con más de 140 minas en explotación, siendo las más importantes de hierro, plata, oro y cobre. La industria se halla bastante atrasada, existiendo sólo fábs. de abanicos, cordones, muebles y tonelería. Cruzan el territorio distintas líneas ferroviarias. Administrativamente se divide en 56 distritos. La capital es Orebro.

**OREBRO.** Geog. C. de Suecia, cap. del lán ó provincia de su nombre, sit. en la llanura de Nerike, á oril. del Svartae; 25,290 h. Está dividida en dos partes por el río, y desde 1854, en que fué destruída por un incendio y reconstruída luego, posee calles anchas y rectas. La principal es la de Drottninggatan, que la atraviesa en toda su extensión. El *Stortorget* ó plaza del Mercado es la plaza más importante de la ciudad; en ella se eleva la estatua de Engelbrekt, el liberador de Suecia, obra de Qvarnström. Entre sus edificios descuellan un antiguo castillo rodeado de fosos y paseos, una iglesia del siglo XII, la Casa Ayuntamiento, el teatro, la Escuela Técnica, el hospital y un viejo edificio llamado *Kungssluggan*, que fué residencia de Gustavo I. Sus industrias principales consisten en la fundición de hierro, construcción de maquinaria y fab. de muebles, calzado y productos químicos. Posee est. de empalme de las l. f. Orebro-Svartae y Palsboda-Orebro, efectuándose también su comercio por vías fluviales. Se llamó antes *Eyrarödsund*. Es muy famosa por la Dieta de 1540, en la que se declaró á Suecia reino hereditario, y la de 1810, en la que Bernadotte fué nombrado sucesor del trono de Suecia. Allí también se pactó en 1812 la paz entre Inglaterra y Suecia.

**ÖREBRO.** Geog. V. OREBRO.

**ORECA.** Geog. Arrabal de la prov. de Logroño, mun. de Anguciana.

**ORECCHIANTE.** (ital.) Mús. Dícese del que canta ó aprende la música solamente de oído.

**ORECER.** (Etim. — Del lat. *avrescere*, *de auru*, oro.) v. a. ant. Convertir en oro una cosa.

**ORECTA.** f. Entom. (*Orecta* Rotsch. et Jord.) Género de lepidópteros de la familia de los esfíngidos y tribu de los ambulicinos. La especie única de este género. *O. lycidas* Boisd., habita el Brasil, Uruguay y la Argentina.

**ORECTIS.** f. Entom. (*Orectis* Ld.) Género de lepidópteros de la familia de los noctuidos y tribu de los cuadrifinos. Citase una especie, *O. proboscidata* H. S., hallada en Hungría, Dalmacia y Francia.

**ORECTOLOBO.** m. Ictiol. (*Orectolobus*.) Género de peces del grupo de los selacios, familia de los ginglimostómidos (*Ginglymostomidae*).

**ORECTOQUILO.** (Etim. — Del gr. *orektos*, extendido, y *cheilos*, labio.) m. Entom. (*Orectochilus* Lac.) Género de coleópteros de la familia de los girínidos. El cuerpo de estos insectos es oblongo, convexo, estrechado en los dos extremos; el labro avanzado, muy saliente, redondeado y pestañoso por delante; mentón desprovisto de un pequeño diente, agudo; epístoma cortado en cuadrilátero; último artejo de los palpos labiales tan largo como los tres anteriores reunidos y truncado en el ápice; los de los palpos maxilares gradualmente crecientes y el últi-

mo truncado; escudete rectilíneo, triangular, pequeño; último segmento abdominal triangular, alargado, pestañoso en el extremo; patas anteriores medianas, con los artejos de los tarsos dilatados en el macho y esponjosos por debajo; élitros oblongos, convexos, truncados y generalmente espinosos por detrás. De Europa se conocen dos especies, *O. villosus* Müll. y *O. involvens* Fald.; otras habitan en África ó en la India.

*O. villosus* Müll.; long., 5 á 6 mm. Muy convexo, pardusco, con pubescencia amarillenta, patas y parte inferior del cuerpo testáceas. Es nocturno y de ordinario se halla bajo las piedras ó en la superficie del agua, debajo de los cuerpos flotantes y de las hojas de las plantas acuáticas.

**ORÉCHINA.** *Geog.* Pobl. de Bulgaria, dist. de Vratza, junto á la rib. izq. del río Koritna, tributario izq. del Panitcha, inmediato á los montes de Dragovitz, contrafuerte de los Balkanes: 2.105 h.

**OREDEJE.** *Geog.* Río de Rusia, añ. del Luga, tributario del golfo de Finlandia; nace en los pantanos existentes al SO. de Gatchina, gob. de San Petersburgo; corre hacia el E. pasando junto á Siverskoie, vuelve hacia el S. uniéndosele el Siuida y el Kremenka, penetra en el gob. de Novgorod, desviándose en seguida al O., para entrar otra vez en el gob. de San Petersburgo; riega Butkovo y después de formar los lagos de Khvoilovo y Antonovskoié des. en el Luga. Su curso es de 140 kms.

**OREG.** *Geog.* Lago de Francia, en el dep. de los Altos Pirineos, sit. en la entrada del valle de Couplan, á 1.869 m. de a., y tiene 4 kms.<sup>2</sup> de superficie por 48 m. de profundidad. Sus aguas regularizan el caudal del Neste d'Aure.

**OREFICE** (JAIME). *Biog.* Compositor italiano, n. en Vicenza en 1865. Es autor de varias óperas y bailes, entre las que citaremos: *Mariska* (1889), *Consueito* (1895), *Il gladiatore* (1898), *Chopin* (1901), *Cecilia* (1902), *Mori* (1905), *Il pane altrui* (1907), y *La soubrette* (1907).

**OREFICE** (JOSÉ DELL'). *Biog.* Compositor italiano, n. en Fara San Martino y m. en Nápoles (1848-1889). Sus obras principales son: *I fantasmi notturni*, *Romilda de Bardí*, etc.

**OREGA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Leiro, parr. de San Juan de Orega. || V. OREGA (SAN JUAN DE).

**OREGANAL.** m. Sitio poblado de orégano; lugar donde abunda esta planta.

**OREGANENO.** m. *Quím.* C<sub>10</sub>H<sub>16</sub>. Terpeno que se halla en la esencia de orégano de Chipre. Es dextrógiro y hierve de 160 á 164°.

**OREGANITO** (EL). *Geog.* Ald. de la República Dominicana, prov. de Azua de Compostela, municipio de Azua.

**ORÉGANO.** F. Origan. — It. Origano. — In. Wild marjoram. — A. Badekraut. — P. Oregão. — C. Oregana. — E. Senkultura, origano. (Etim. — Del lat. *origanus*.) za. Planta de la familia de las labiadas.

NO ES ORÉGANO TODO EL MONTE. expr. fig. y fam. con que se da á entender que no todo es placer ó bondad en un asunto cualquiera.

ORÉGANO SEA. expr. fig. y fam. con que se expresa el temor de que un negocio ó empresa dé mal resultado.

**ORÉGANO.** *Bot.* El género *Origanum* es de la familia de las labiadas, subfamilia de las estaquioideas, tribu de las satureieas, subtribu de las timinas y comprende 25 especies, la mayoría mediterrá-

neas. Vogel y Benthham en 1848 lo unieron con los géneros *Amaracus* y *Majorana* (V. MEJORANA) á causa de la conformación de las brácteas principalmente; pero *Amaracus* tiene caracteres de melisina y los otros dos de timinas. Es verdad que hay híbrido de *Amaracus pulcher* × *Origanum hirtum*, pero también lo hay de *Ramona stachyoides* × *Salvia Colymbariae* y de diversos géneros de orquideas.

El *Origanum* y el *Majorana* tienen de común, además de la tribu, el que las células de las anteras sean divergentes ó espatarradas, los estambres cuatro, lóbulos de la corola anchos, aovados ó redondeados; se diferencian en que el primero tiene el cáliz con cinco dientes iguales y con 13 nervios más ó menos marcados, mientras que el segundo lo tiene con garganta oblicua, labio superior entero, inferior pequeño ó nulo.

El *Origanum* tiene el cáliz aovadoacampanado, con garganta pelosa, corola más ó menos exserta, con el labio superior erguido, plano, escotado, inferior extendido y trifido, estambres rectos, divergentes, exsertos, excepto los ejemplares femeninos de las especies ginodioicas, estilo agudo y desigualmente bifido, con el lóbulo posterior más corto y algo levantado, aquenios aovados y lisos. Son hierbas vivaces, con hojas enteras ó dentadas, medianamente desarrolladas ó relativamente grandes; espicastro pequeños, erguidos, con bractéas aovadas ó lanceoladas, verdes ó coloridas, á menudo reunidos en inflorescencias más ó menos complicadas, que semejan en conjunto corimbos ó panojas.

Comprende cinco á siete especies, la mayoría mediterráneas. *O. virens*, de Portugal, España, Azores, Madera y Canarias, es erguida, algo pelosa, con hojas pecioladas, aovadas, casi enteras, lampiñas, pestañosas, espicastro casi acabezuelados, muy apretados, brácteas anchamente aovadas, casi lampiñas, de un verde pálido, papiráceas, tres veces más grandes que el cáliz, dientes de éste estrechos y agudos. *O. vulgare* se extiende desde Inglaterra y Escocia al Himalaya y tiene las brácteas menores, no glandulosas, más fuertes, á menudo coloridas, no membranosas, llega á 8 dm., sus hojas son redondeadas en su base, casi obtusas, la corola rosada ó blanca, con el tubo recto, algo ensanchado hacia arriba y doble largo que el cáliz; florece en verano. Entre sus variedades se pueden citar: *viridulum*, *creticum*, *purpurascens*, del Mediodía de Europa.

*O. compactum*, de Málaga, Portugal y Marruecos, tiene hojas casi sentadas, aovadas, tiesas, apenas dentadas, espicastro acabezuelados, cilíndricos, brácteas aovadolanceoladas, coloridas, dos veces más largas que el cáliz, que es lampiño por fuera. La var. *Ronyanum* tiene las hojas con nervios muy salientes y glándulas negruzcas, ramas floríferas con cinco ó siete espicastro, corola de color de carne y algo vellosa.

El orégano se usa como tónico y estomacal y como condimento.

*Orégano cabruno.* Nombre vulgar de la *Satureia Thymbra*, de la familia de las labiadas.

*Orégano cimarrón.* Nombre vulgar cubano del *Hyptis suaveolens*.

*Orégano de Creta.* Es el *Amaracus Dictamnus*.

*Orégano de Filipinas.* Es el *Colinus Suganda*.

*Orégano de Méjico.* Es la *Lippia origanoides*.

*Orégano francés.* Nombre cubano de la *Monarda punctata*.

*Orégano verde.* Es el *Origanum virens*



**ORÉGANO (ESENCIA DE).** *Quím.* Esencia obtenida por destilación con vapor de agua de las flores de orégano frescas ó secas. El rendimiento es de 0,15 á 0,4 por 100 de la hierba seca. Es incolora ó de color amarillo pálido, movable, levógira, de olor agradable y sabor aromático algo amargo. Su densidad á 15° es 0,872. Se disuelve en un volumen de alcohol de 90 por 100. Está formada principalmente por terpenos de la fórmula  $C_{10}H_{16}$ , gran parte de los cuales hierven entre 160 á 162°. Contiene, además, compuestos oxigenados, hasta hoy no bien conocidos, é indicios de cuerpos fenólicos, que por el cloruro férrico toman color verde ó violeta.

**ORÉGANO.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Colchagua, dep. de San Fernando; 175 h. Sit. cerca de la oril. meridional del río Tinguiririca, al S. de la cap. del departamento.

**ORÉGANO.** *Geog.* Arr. de Honduras, en el dep. de Tegucigalpa. Junto con el Calderas forma el Siria, ad. del Playas. || Quebrada del dep. de Ocotepeque, tributaria del Sumpul.

**ORÉGANO.** *Geog.* Congregación de Méjico, Est. de Durango, mun. de San Juan de Guadalupe; 300 h.

**ORÉGANO (EL).** *Geog.* Cas. de la prov. de Canarias, mun. de La Crotava.

**ÖREGFALU.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Torontal, dist. de Csenej, sit. junto á los pantanos existentes entre el Bega y el canal del mismo nombre, afl. izq. del Tisza ó Theiss; 1,120 h. (rumanos y magiares).

**OREGIO** (AGUSTÍN). *Biog.* Teólogo italiano, n. en Santa Sofia (aldea de Toscana) en 1577 y m. en Benevento en 1635. Enviado á Roma, la fama de sus virtudes le atrajo la simpatía del cardenal Belarmino, quien sufragó los gastos de educación del joven estudiante. Dedicóse á la teología, y en 1633 fué nombrado cardenal y arzobispo de Benevento. Escribió los tratados *De Deo*, *De Trinitate*, *De Incarnatione*, *De Angelis*, *De peccatis*, y otros que sirvieron durante muchos años de texto en los Seminarios de Italia, y una obra filosófica. *Aristoteles vera de rationalis animae immortalitate sententia* (Bologna, 1621). Sus Obras las publicó su sobrino (Roma, 1637).

**OREGLIA DI SANTO STEFANO** (LUIS). *Biog.* Cardenal italiano, n. en Bene Vagienna el 9 de Julio de 1828 y m. en Roma el 5 de Diciembre de 1913. Pertenecía á una familia de la aristocracia. é hizo brillantes estudios en la Academia de Eclesiásticos Nobles, entrando en 1858 en la corte vaticana como prelado doméstico. En 1863 fué nombrado internuncio en Holanda, donde dió grandes pruebas de actividad y de talento, pasando en 1866 á ocupar la silla episcopal de Damietta. Fué luego nuncio en Bélgica y en Portugal, donde, según parece, no fué tan afortunado, como tampoco en una delicada misión diplomática que se le confiara cerca de la reina Maria Pía. Nombrado cardenal en 1873, fué investido en 1896 con el título de cardenal-obispo de Ostia y Velletri, y desde 1886 el papa León XIII le había confiado las funciones de camarlingo. A la muerte del cardenal La Valette le sucedió como decano del Sacro Colegio, y en el interregno comprendido entre 1902 y la muerte de León XIII dirigió los negocios de la Curia romana, encargándose también de organizar el conclave para la elección de sucesor de aquél, y obteniendo algunos votos en el escrutinio. Elegido Pío X, OREGLIA se consagró á sus funciones de archicanciller de la Universidad

romana, de prefecto de la Congregación de Ritos y de protector de algunas órdenes religiosas de Roma.

**OREGÓN.** *Geog.* Nombre que lleva también el río Columbia (Estados Unidos). V. COLUMBIA.



El cardenal Oreglia di Santo Stefano por Bartolomé D., conde de Lippay

**OREGÓN.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Malleco, dep. de Collipulli; 70 h. || Fundo en la prov. de Malleco, dep. de Mariluan; 80 h.

**OREGÓN.** *Geog.* Uno de los Estados de la Unión Americana, sit. en la parte occidental de la misma, en la costa del Pacífico, entre los 42° y 46° 18' latitud N. y los 116° 33' y 124° 25' long. O. de Greenwich. Limita al N. con el Est. de Washington, al E. con el de Idaho, al S. con los de Nevada y California, y al O. con el citado mar. Ocupa una superficie de 96.699 millas inglesas cuadradas, equivalentes á 250.440 kms.<sup>2</sup> (la mitad de la superficie de España), y de las que 1,092 están cubiertas por agua.



Sello del Estado de Oregón

**Caracteres físicos.** Los accidentes geográficos más importantes del territ. del Est. de OREGÓN consisten en las dos cordilleras que se extienden paralelamente á la costa por la parte occidental del



país y en la gran meseta interior oriental. La costa se presenta abrupta y peñascosa, y va casi en línea recta de N. á S. sin ofrecer en general entradas ó avances dignos de mención. No obstante, hay, además de la anchurosa boca del río Columbia, algunas pequeñas ensenadas, como las de Tillamook, Winchester y Coos, todas ellas con estrechos pasos. Cerca del límite S. el litoral se adelanta en ángulo obtuso que termina en el cabo Blanco. El terreno se levanta bruscamente desde las orillas del mar á la cima de la cordillera de la Costa (*Coast Range*), que dista unos 32 kms. del Pacífico y tiene de 300 á 1.200 m. de a. Está cubierta de espeso bosque, y aunque su silueta es irregular, no se interrumpe en toda la extensión del Estado, excepto en contados sitios. La cordillera denominada *Cascade Mountains* corre paralela á la anterior á unos 200 kms. del litoral y viene á ser la prolongación septentrional de Sierra Nevada; tiene una altura media de más de 1.800 m. y está coronada por una línea de conos volcánicos, algunos de los cuales exceden de 2.700 metros de a.; pero el punto culminante de estos montes es el Hood, con 3.725 m. También las *Cascade Mountains* están cubiertas de frondosos bosques y sus cimas coronadas de nieve. Entre ambas cadenas se extiende un anchuroso valle dividido por diversas estribaciones de aquéllas, cuya parte septentrional forma las onduladas praderas de Willamette, al paso que la meridional, cruzada por cadenas secundarias, es áspera y montañosa. El resto del Estado, ó sea la porción al E. de las *Cascade Mountains*, ocupa las dos terceras partes del territorio y consiste en una meseta elevada, cuya región meridional corresponde á la gran cuenca fluvial de la América del Norte. á pesar de encontrarse á 1.500 metros de a., y aun á 1.800 en el SE. Algunos ramales de Sierra Nevada llegan hasta esta meseta, y grandes extensiones de la misma están cubiertas de torrente de lava. Su mitad septentrional tiene, empero, la pendiente hacia el N., y envía sus aguas al río Columbia; es más ondulada que la meridional, y por el O. la atraviesan las *Blue Mountains*, cordillera irregular de una altura de más de 2.000 m. En todas estas montañas han abierto profundos cañones algunos de los ríos de la región, especialmente el Snake, que riega su extremo NE. y cuyo cañón casi rivaliza con el célebre del Colorado.

El río más importante del Estado es el Columbia, que forma su límite N. y es navegable en una línea de cerca de 500 kms., con la sola excepción de las cataratas llamadas *The Dalles*; dentro del OREGÓN recibe las aguas del Willamette, del Deschutes, del John Day y del Umatilla; el Snake ó Shoshon, que lleva sus aguas al Columbia fuera del territorio del OREGÓN, forma gran parte del límite oriental de éste y tiene por principal afluente al Owyhee, todo él comprendido en el OREGÓN. Por otra parte desembocan en el océano Pacífico varios ríos de corto curso, dada la proximidad al mar de las montañas en que nacen, entre los que se cuentan el Umpqua y el Rogue; algunos otros van á parar á los numerosos lagos y de considerable tamaño que se encuentran en el SE., como el Goose, el Klamat y el Malheur.

El clima responde más que en otros puntos á los caracteres topográficos del país. Las dos cordilleras antes aludidas roban la humedad de los vientos procedentes del Pacífico y al mismo tiempo impiden la influencia del mar en la temperatura, de manera que la porción que queda al E. de las montañas se dis-

tinguen por la sequedad del ambiente y por lo extremado de sus temperaturas que siguen el tipo continental, al paso que la parte occidental goza de un clima más benigno y más húmedo. En la costa los vientos marinos templan los ardores del estío y aminoran el frío del invierno; pero los vientos fríos del NO. se ven detenidos por las montañas. En esta zona la temperatura media de Enero asciende á 42° F. y la de Julio á 62°3. mientras en la meseta oriental llega en Enero á 29°6 y en Julio á 66°9; la mínima desciende á veces hasta 30° bajo 0 y la máxima ha subido en alguna ocasión hasta 119°. También hay grandes diferencias en cuanto á la cantidad de lluvia, que en el O. es abundante y hasta excesiva (2-24 m. en la costa, 1-27 en el valle de Willamette y 3-50 en el condado de Tillamook), y en oriente no basta para las necesidades agrícolas, y presenta un término medio de 0.32 m.

El hecho más notable de la geología del OREGÓN es la gran erupción volcánica que se desarrolló principalmente en el período mioceno, y produjo una de las invasiones de lava mayores del mundo. En el cañón del Snake las rocas son antiguos granitos metamórficos, gneis y mica pizarrosa, mientras las *Cascade* reposan sobre una base de rocas cretáceas cubiertas en algunos puntos, por debajo de la lava, con estratos eocénicos y miocénicos. En el valle sudoccidental se encuentra una zona pizarrosa y serpentina; pero la superficie de la cordillera de la costa consiste en arenisca terciaria. El suelo en las tierras altas y en la meseta está formado de lava descompuesta, y en los valles hay un rico depósito negro de aluvión. Salvo en algunos extensos trozos arenosos ó de cenizas volcánicas y piedra pómez en el E., el terreno es sumamente fértil en todas partes, y aun en aquéllos produce buenas cosechas si se le puede regar. Con todo, la meseta oriental consiste principalmente en llanuras áridas, cubiertas de maleza ó con grandes pantanos salados. En las tierras llanas del N. predominan las hierbas propias para la cría de ganado, con algunos pinos y otros árboles. Toda la vertiente occidental de las *Cascade* ostenta un cinturón de bosque de 30 kms. de ancho, y algo parecido ocurre en el *Coast Range*. En los valles se encuentran diversas clases de árboles, entre ellos el cerezo silvestre; hay siete especies de roble, y es común el fragante mirto del OREGÓN (*Oreodaphne Californica*). En los grandes bosques dominan, empero, las coníferas, como pinos, abetos, hayas, cedros, alerces, etc. Entre las especies características citaremos el pino amarillo del OREGÓN (*Pinus ponderosa*), el *Arbor vitae* occidental (*Thuja gigantea*), el *Picea nobilis* y el *Taxus brevifolia*. Para la fauna, véase el artículo dedicado á los Estados Unidos.

**Población.** OREGÓN, según el censo de 1910, tiene 672,765 h., y he aquí el aumento que su población ha experimentado por décadas:

Año 1880 . . . . .	174.768 habitantes
» 1890 . . . . .	313.767 »
» 1900 . . . . .	413.536 »

En 1910 la distribución por sexo y raza era la siguiente:

	Blancos	Negros	Asiáticos	Indios	Total
Varones . .	370,345	907	13,013		384,265
Hembras . .	284,745	685	8,170		293,500
Total	655,090	1,492	11,093	5,000	672,765

Según el mismo censo, los nacidos en el extranjero sumaban 113,136, de los que 17,958 eran alemanes, 12,409 canadienses, 10,999 suecos, 7,998 ingleses, 6,843 noruegos, 4,995 irlandeses, 5,538 italianos y 3,555 griegos. En 1912 había en el territorio dos grandes reservas, la de Warn Springs y la de Klamath y otras menores, con una ext. de 1,894 millas cuadradas y una población de 6,401 indios. Las religiones que tienen más adeptos en el Estado son, por el orden en que se citan, la católica, la metodista, la baptista, la presbiteriana, los discípulos de Cristo y los congregacionalistas. Las principales poblaciones del Estado son: Portland, con 207,214 h.; Salem, que es la capital, con 14,094; Astoria, con 9,599; y Eugene, con 9,009. La enseñanza es obligatoria para niños de nueve á quince años de edad, y está tan adelantada, que en 1900 sólo un 3'3 por 100 de los individuos mayores de diez y seis años era analfabeto. La Cámara de Educación del Estado se compone del gobernador, del secretario del Estado y de un superintendente. Las mujeres son elegibles para el cargo de directores de escuelas, y si son viudas con hijos en edad de educarse y poseen propiedad imponible, tienen voto en las reuniones escolares. En 1913 las escuelas públicas primarias tenían 4,969 maestros y 118,322 alumnos, y había 117 escuelas de segunda enseñanza con 1,093 maestros y 4,422 maestras y 133,575 alumnos. La Escuela Normal en 1913 tenía 16 maestros y 293 alumnos, y existían, además, un Colegio Agrícola fundado en 1870, en Cornwalis, con 2,868 alumnos; la Universidad de Oregón, creada en Eugene en 1876, y numerosos colegios católicos y de las diferentes sectas protestantes.

**Producción.** La agricultura es la primer fuente de riqueza del Oregón; pero la diversidad de clima, topografía y terreno de las regiones del Estado ocasiona diferencias análogas en el desarrollo agrícola. En los valles fluviales al O. de los montes *Cascade* se producen todas las cosechas propias de la zona templada. El valle del Willamette se distingue de un modo especial por su considerable fuerza productiva. Al E. de los *Cascade*, en el valle del Columbia, las lluvias bastan generalmente para el cultivo agrícola, y los años favorables compensan con exceso los de sequía. Ha tenido, empero, que recurrirse al riego, primero por los particulares y después con intervención del Gobierno federal, por medio de cuyas grandes obras se riegan hoy 155,000 acres, y está en proyecto la irrigación de otros 172,000. La extensión de las casas de labranza fué decreciendo hasta 1880, pero desde entonces ha aumentado en la parte oriental del Estado. Al trigo se dedican hoy menos tierras que en 1900, y dicho cereal se encuentra en mayor cantidad en los condados del NE. La avena y el lúpulo se dan especialmente en el valle del Willamette, y la cebada en el NE. Las patatas forman una de las cosechas más importantes y la remolacha se cría en el condado de Unión. La región comprendida entre las dos cordilleras, sobre todo los condados de Douglas y Jackson, se distingue por la producción de frutas, entre ellas ciruelas y manzanas. Oregón posee una sexta parte de la madera en árbol de los Estados Unidos, y contaba en 1910 con 45,502 granjas de 11,685,110 acres, y el valor total de la propiedad agrícola en 1912 sumaba 631,317,255 dólares, siendo las principales cosechas las de trigo y heno, y después de ellas avena, cebada, lino, lúpulo, remolacha, etc.

El ganado ha ido desde hace muchos años creciendo constantemente en cantidad; en Enero de 1914 había en el Estado 301,000 caballos, 196,000 vacas de leche, 470,000 reses vacunas no comprendidas en el número anterior, 2,670,000 carneros y 300,000 cerdos. En 1912 se recogieron 18,275,000 libras inglesas de lana, valuadas en 3,342,498 dólares. La pesca y conserva del salmón es también una industria importante, iniciada en 1866, y en ella se emplean unas 5,000 personas, en gran parte chinos; el peso del salmón cogido en el Columbia y otros ríos costeros fué en 1912 de 43,687,680 libras. La falta de método amenazó por algún tiempo acabar con esta especie, pero la intervención oficial ha evitado el peligro, y hoy se exporta el salmón hasta á los mercados europeos.

Péscanse también esturiones, ostras y otras especies. El desarrollo de la industria forestal es proporcionado á la gran cantidad de bosques que posee el OREGÓN, uno de los Estados más ricos de la Unión por este concepto. Su ext. se calculaba en 54,300 millas cuadradas; los bosques de costa son fumosos por su densidad y por la enorme altura que adquieren algunas especies, como el pino Douglas ó abeto rojo, que llega á veces á 90 m. Estos árboles producen más cantidad de madera comercial que cualquiera otro del continente americano. Lucha, empero, esta industria con lo caro del transporte, á causa de encontrarse muy lejos los grandes mercados de maderas. Los recursos mineros del Estado son variados y grandes y se distingue gran parte de ellos por encontrarse en los valles y no en las montañas. En 1910 la explotación del oro produjo 770,041 dólares, la de plata 35,105, el cobre 42,971 y el carbón 108,276, siendo el total de la producción de 2,553,549 dólares. Este total se elevó á 3,563,919 dólares en 1913 y á 3,331,132 en 1914. Las areniscas del *Coast Range*, así como las calizas del S. del Estado y las rocas volcánicas, proporcionan depósitos inagotables de piedra de construcción. Hay también mercurio, níquel, cobalto, plomo, yeso, platino, iridio, bórax, antimonio, ópalos, etc. La industria manufacturera encuentra facilidades para su progreso en el carbón del país y los saltos de agua, y viene aumentando desde 1880. En 1910 comprendía 2,246 establecimientos con un capital de 89 millones de dólares y una producción de 93,000,000; en ellos se ocupaban 3,473 empleados y 28,750 obreros. Las principales industrias en 1910 consistían en aserrar maderas, fab. de harinas, carnes en conserva, fundiciones, conservación de pescado y productos lecheros.

Además del Pacífico, tiene el OREGÓN las vías de comunicación fluviales que le proporcionan el Columbia, el Snake y el Willamette. Los grandes transatlánticos pueden subir por el Columbia hasta Portland y los vapores fluviales lo remontan hasta The Dalles, después de la construcción del canal que sortea las cataratas de *Cascade Locks*. El Snake es navegable hasta más allá de los límites del Estado y el Willamette, con ayuda de canales, hasta Eugene. Los ríos y puertos son objeto de dragado y de mejoras continuas. La parte más poblada está bien servida de ferrocarriles, pero la región oriental carece de ellos, salvo en su extremo NE., y el tráfico se hace únicamente por las carreteras. Las principales líneas ferroviarias son la Oregón Washington Railroad y la Navigation Company and Union Pacific. En 1911 se contaban en total 2,657 millas de vía férrea y



399 de tranvía eléctrico. El comercio de exportación se extiende hoy á todos los puntos del globo. Sólo por lo que se refiere al puerto de Portland las exportaciones en 1912 equivalieron á 2.214.080 dólares y las importaciones á 572,739 dólares. En Diciembre de 1913 existían en el OREGÓN 84 Bancos nacionales y 169 del Estado, con un capital en junto de más 158.000.000 de dólares.

**Administración.** La Constitución del Estado data de 1857 y con ella entró el OREGÓN en la Unión Americana. Su reforma ha de ser aprobada por dos legislaturas sucesivas y refrendada por el voto del pueblo. Tienen voto los varones y mujeres de veintiún años de edad, ciudadanos de los Estados Unidos con residencia de seis meses en el Estado. Este envía al Congreso de Washington dos senadores y tres representantes. Consigna la Constitución una completa libertad de cultos, pero respeta el secreto de confesión, la observancia del domingo y ciertos escrúpulos religiosos, y permite el divorcio. El gobernador del Estado goza del derecho de veto con limitaciones: el legislativo consiste en un Senado que no excede de 30 miembros y una Cámara de representantes que no pase de 60. El judicial está representado por un Tribunal Supremo de cinco jueces, que pueden aumentarse hasta siete; cinco Tribunales de circuito y otros de condado, jueces de paz, etc. De los ingresos y gastos del Estado dan idea los siguientes números, referentes al trimestre terminado el 30 de Septiembre de 1913:

	Dólares
Existencia el 1.º de Julio de 1913. . . . .	1.265.128
Ingresos desde 1.º de Julio al 30 de Septiembre . . . . .	645.968
Total . . . . .	1.911.096
Gastos desde 1.º de Julio al 30 de Septiembre . . . . .	1.365.401
Existencia el 30 de Septiembre de 1913. . . . .	545.695

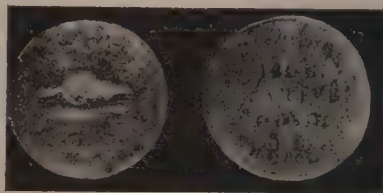
El Estado no tiene deuda pública: en 1912 el valor de toda la propiedad imponible se calculaba en 905.011.699 dólares.

En Junio de 1913 la milicia, que llevaba el nombre de Guardia Nacional del Oregón, se componía de 109 oficiales y 1.358 individuos, distribuidos en un regimiento de infantería, 8 compañías de reservas de artillería de costa, una batería de artillería de campaña y una compañía de ambulancias. Para el gobierno local el territorio se divide en los siguientes 34 condados:

Baker.	Hood River.	Multnomah.
Benton.	Jackson.	Polk.
Clackamas.	Josephine.	Sherman.
Clatsop.	Klamath.	Tillamook.
Columbia.	Lake.	Umatilla.
Coos.	Lane.	Union.
Crook.	Lincoln.	Wallowa.
Curry.	Linn.	Wasco.
Douglas.	Malheur.	Washington.
Gilliam.	Marion.	Wheeler.
Grant.	Morrow.	Yam-Hill.
Harney.		

Las instituciones de beneficencia del Oregón son 22, sin contar los asilos de pobres, manicomios, etc., y comprenden escuelas oficiales para sordos, ciegos é imbeciles, 1 sanatorio para tuberculosos, 6 hospi-

tales, 1 dispensario y 5 orfanatos. El catolicismo ha contribuido poderosamente á la educación de la juventud. Ya en 1843 el vicario general Blanchet abrió una escuela para niños. Más tarde, con la llegada allí de 12 religiosas de los Sagrados Nombres, se dió



Moneda de oro de 5 dólares acuñada por la Oregon Exchange Company (1849)

un gran impulso á la educación femenina. Finalmente, en 1871 se fundó el Colegio de San Miguel que, de 64 alumnos que tuvo en sus comienzos, ha llegado á ser un establecimiento docente de primer orden.

**Historia.** El primero que visitó las costas del OREGÓN fué el navegante español Ferrel, que probablemente llegó hasta el paralelo 42º N. límite meridional del Estado. Drake, en 1542, llegó algunos kilómetros más al N., y su ejemplo fué seguido al año siguiente por Vizcaino, también compatriota nuestro; pero á todos excedió Juan Pérez que, salido de Monterrey en el buque *Santiago*, exploró la costa del Pacífico hasta el paralelo 55º en 1774. Otros españoles llegaron hasta Heceta en 1775, y á su vuelta observaron las violentas corrientes que se desarrollan en la desembocadura del Columbia. El Nootka Sound recibió su nombre en 1778 del navegante inglés Cook, y su visita tuvo importantes consecuencias, pues los indígenas le entregaron pieles á cambio de algunas chucherías, y vendidas las pieles en diferentes puertos de Europa y Asia adquirieron precios fabulosos y dieron á conocer la riqueza del país, al que se apresuraron á acudir desde entonces buques de todas las naciones. En 1792 el capitán Robert Gray, de Boston, descubrió el río Columbia, al que bautizó con el nombre de su navío, y los americanos Lewis y Clark exploraron el interior del país en 1804-1805. En 1811 la Compañía peletera *American Fur Company* fundó la primera colonia blanca en el OREGÓN, junto á la boca del Columbia, dándole el nombre de *Astoria*, en honor del jefe de la expedición J. Astor. Dos años después la Compañía del Noroeste compró Astoria y mantuvo la supremacía comercial en el país, hasta que en 1821 se fusionó con la gran Compañía de la Bahía de Hudson. Esta dominó durante un cuarto de siglo en OREGÓN, que entonces comprendía, aproximadamente, 1.000.000 de kms.<sup>2</sup> y se extendía desde las Montañas Rocosas hasta el Pacífico, y desde Méjico hasta las posesiones rusas de Alaska. En 1824 llegó como representante de dicha Compañía el doctor Mac Loughlin, católico converso, que trasladó la sede de aquellos establecimientos á Fort Vancouver, se captó el respeto y obediencia de los indios, y gobernó de hecho el territorio durante muchos años. En 1832 empezó la inmigración, y los habitantes del país se reunieron en 1843 para organizar un gobierno territorial con un Consejo ejecutivo. En 1848 se organizó el OREGÓN como territorio de los Estados Unidos, que incluía el actual Est. de Washington y parte



del de Idaho. Por fin, en 1857 fué admitido como Estado en la Unión Americana. Diferentes veces se ha visto el país conmovido por insurrecciones de los indios, la última de ellas terminada en 1873.

**Bibliogr.** Dann, *History of the Oregon Territory* (Londres, 1844); Barrows, *Oregon. The Struggle for possession* (Boston, 1883); Johnson, *Short History of Oregon* (Chicago, 1904); Clarke, *Pioneer Days in Oregon History* (Portland, 1905); Nixon, *How Marcus Whitman saved Oregon* (Chicago, 1905); Bancroft, *History of Oregon* (San Francisco, 1886-88); Gilbert, *Trade and Currency in Early Oregon* (Nueva York); Gray, *History of Oregon, 1792-1849* (Portland, 1870); Schafer, *History of Pacific Northwest*; Snowden, *Hist. of Washington* (I-II, Nueva York, 1909).

**OREGÓN.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Illinois, cap. del condado de Ogle, sit. á 160 kilómetros al O. de Chicago, en las márg. del Rock River; 2,180 h. según el censo de 1910. Est. f. c. Biblioteca pública de unos 2,500 volúmenes; industria de pianos, harina, fundición, etc., cuya fuerza, en parte, proviene del citado río. Punto de verano concurrido.

**OREGÓN.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Misuri, sit. en los límites del Arkansas, en las fuentes del Eleven Points Creek y de otros tributarios del Black River; 778 millas cuadradas y 14.681 h. en 1910. Terreno ondulado y bastante fértil: produce algodón y maíz. Cap. Alton.

**OREGÓN.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Misuri, cap. del condado de Holt; 1.002 h. según el censo de 1910. Sit. á 312 kms. al O. N. O. de Jefferson City, en la oril. der. del Nodaway, á 12 kilómetros de su unión con el río Misuri. Est. f. c. Cultivo de frutas. || Pobl. del Est. de Wisconsin, condado de Dane; 712 h. en 1910. Sit. á 18 kms. al S. de Madison. Est. f. c. Comercio de ganado, cereales y lanas.

**OREGÓN CITY.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Oregón, cap. del condado de Clackamas; 4.287 h. según el censo de 1910. Sit. á 24 kms. SSE. de Portland, en las márg. del río Willamette. Est. f. c. Centro industrial con manufacturas de papel, pulpa de madera, jabón, géneros de lana, harinas, etc. Navegación fluvial. Es, además, sede archiepiscopal, cuyo territorio comprende todo el Est. de Oregón, sit. al O. de los montes Cascade, limitando al E. con los condados de Wasco, Crook y Klamath. Fué creada el 24 de Julio de 1846, pero después se le disgregaron partes del Est. de Idaho y la dióc. de Baker City. En 1909 tenía 50 sacerdotes diocesanos: 40 pertenecientes á varias órdenes religiosas y 5.500 fieles.

**OREGRUND.** *Geog.* C. de Suecia, prov. ó lán de Estocolmo, junto á un estrecho canal que separa el continente de la isla Gräsö; 1.120 h. Iglesia parroquial moderna. Pesquerías. Fué fundada en 1491 por una parte de la pobl. de Osthamar. En 1521 Cristián II, rey de Dinamarca, mandó incendiar la población y ordenó á sus habitantes que regresaran á Osthamar. Gustavo Vasa la hizo reedificar en 1554, utilizándola para la exportación de hierro á Dinamarca.

**OREGUE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento de los Bajos Pirineos, dist. y cant. de Mauleon; 870 h. Castillo antiguo, en el que se dice nació el mariscal Douvillers. Iglesia de estilo Renacimiento.

**OREI ú OREOS (CANAL).** *Geog.* Canal de Grecia. Separa la isla Eubea de la península de Otrisi. Tiene 40 kms. de long. por 6 de anchura. Le da nombre el lug. de Oreos, pequeña pobl. de la isla de Eubea.

**OREILLE.** *Mús.* Palabra francesa que corresponde, musicalmente hablando, á *oído*. *L'oreille musicale* consiste en una sensibilidad del órgano auditivo que permite distinguir la afinación y buena calidad de los sonidos. Para decir, en francés, que uno no tiene buen oído, se emplea la expresión *N'a pas l'oreille juste*, y no se dice *n'a pas d'oreille*. Tampoco sería correcto decir de una persona *a beaucoup d'oreille*, para indicar que tiene buen oído, sino que *a l'oreille juste*.

**O'REILLY (ALEJANDRO).** *Biog.* General irlandés, al servicio de España, n. en Dublín en 1725 y m. el 23 de Marzo de 1794. En 1762 formó parte en calidad de jefe de las tropas que pasaron á Cuba con el conde de Ricla, organizando en aquella isla las milicias de pardos y morenos. En 1768 fué destinado á la Luisiana para suceder á Ulloa, que había sido derrotado por los rebeldes, saliendo de la Habana al frente de una expedición formada por la fragata *Volante*, 24 transportes, 2.000 hombres y 48 cañones. Apoderóse fácilmente de Nueva Orleans, si bien se le echa en cara el haber tratado con excesivo rigor á los sometidos, y á su regreso á España se le dió el mando de un ejército que debía pasar á Africa, adonde llegó con 22.000 hombres (Julio de 1775), pero los moros tenían conocimiento de lo que se preparaba contra ellos, de modo que no pudo sorprenderlos como esperaba. Esto no obstante, O'REILLY ordenó el desembarco de una división en el espacio comprendido entre Argel y el río Farache, donde, á causa de la dificultad de hacer adelantar la artillería, los moros derrotaron á los españoles; acudió entonces una segunda división que sufrió la misma suerte que la primera, viéndose obligado O'REILLY á emprender la retirada y á reembarcarse después de haber tenido 1.500 muertos, entre ellos el marqués de la Romana, y 3.000 heridos. Esta derrota, debida á su imprevisión y poca habilidad, desató contra él una campaña en la corte, hasta que Carlos III, para acallarla, le alejó de Madrid dándole diferentes cargos en provincias. A la muerte del general Ricardos le sucedió en el mando del ejército de Cataluña, pero murió cuando se dirigía á tomar posesión de su destino. Había casado con una hermana del general Las Casas y fué primer conde de O'Reilly.

**O'REILLY (BERNARDO).** *Biog.* Historiador irlandés, n. en Count Mayo y m. en Nueva York (1820-1907). Mozo aún, emigró al Canadá, en donde hizo sus estudios, ordenándose de sacerdote en 1843 y ejerciendo el sagrado ministerio en varias parroquias. Más tarde ingresó en la Compañía de Jesús, abandonándola al cabo de poco. Residió largo tiempo en Roma, en donde el papa León XIII le nombró (1887) protonotario apostólico. Escribió: *Life of Pius IX* (1877), *Mirror of the true Womanhood* (1876), *True Men* (1878), *Key of Heaven* (1878), *The two brides* (1879), y *Life of John Mac Hale* (1890). Su cargo de protonotario apostólico puso á su disposición copiosos datos para su excelente *Vida de León XIII*, en inglés (Nueva York, 1887).

**O'REILLY (CARLOS).** *Biog.* Médico irlandés, n. en Dublín á fines del siglo XVIII y m. en Gleneig (Australia) en 1879. Estudió en su ciudad natal, y se

doctoró en 1827, estableciéndose en Dublín, donde practicó la medicina con mucho éxito, siendo luego nombrado profesor de medicina legal de la Escuela de *Peter-street* y más tarde de la *Carmichael School of Medicine*. Desempeñó también el cargo de director del Hospital general de Dublín y perteneció á numerosas sociedades científicas. Se le debe: *Diss. inaugur. de dysenteria* (Edimburgo, 1827). *A Description of the Mode in which the Medical Examinations were conducted in Ireland at the Coroner's Court while Illustrative Cases*, y *An Essay on Poisoning by Arseniuretted Hydrogen* (1842).

O'REILLY (EDMUNDO). *Biog.* Católico irlandés, n. en Dublín en 1616 y m. en Saumur (Francia) en 1669. Educado en Dublín y ordenado allí de clérigo en 1629, continuó sus estudios en Lovaina y en 1640 volvió á su ciudad natal, siendo nombrado vicario general. A raíz del triunfo de los puritanos, fué encarcelado y en 1653 se le desterró, refugiándose él en el Colegio irlandés de Lisle, en donde se le notificó su nombramiento de obispo de Armagh (Irlanda). A pesar del peligro que representaba para un eclesiástico entrar en Inglaterra, en 1658 intentó visitar su diócesis, pero no pudo pasar de Londres, por orden del monarca, que le obligó de nuevo á desterrarse. Al año siguiente pasó á Irlanda, ejerciendo allí su ministerio durante dos años, pasados los cuales el Papa le obligó á abandonar el país, por suponerle fautor del puritanismo y enemigo de los Estuados. Después de sincerarse en Roma, quiso volver á Irlanda, pero las autoridades inglesas no se lo permitieron hasta el año 1665. Por haberse negado á aceptar la *Remonstrance* de Pedro Walsh (como muchos otros prelados irlandeses), fué encarcelado en Ormond, y al obtener la libertad, expulsado del país.

*Bibliogr.* D'Alton, *Archbishops of Dublin* (Dublín, 1838).

O'REILLY (EDMUNDO). *Biog.* Teólogo inglés, n. en Londres y m. en Dublín (1811-1878). Terminados brillantemente los estudios eclesiásticos en el Colegio Romano y doctorado en sagrada teología, ordenóse *in sacris* é ingresó en la Compañía de Jesús. Enseñó dicha facultad, primero en el Colegio de San Beuno (N. de Gales) y después en la Universidad católica de Irlanda, bajo el rectorado del esclarecido Newman, quien, en su *Carta al duque de Norfolk*, le califica de uno de los primeros teólogos de su época.

O'REILLY (JUAN BOYLE). *Biog.* Político y periodista irlandés, n. cerca de Drogheda y m. en Boston (América del Norte) (1844-1890). Después de haber trabajado algunos años en los periódicos, primero como cajista y luego como reportero, sentó plaza en un regimiento de caballería inglesa con el propósito de ganar á sus compañeros para la causa revolucionaria (1863), según los planes de la organización feniana conocida con el nombre de Fraternidad Republicana Irlandesa. Tan intensa y activa fué la propaganda de O'REILLY que en 1866 le descubrieron las autoridades cuando ya estaba comprometida la mayor parte de los regimientos en que los irlandeses eran muy numerosos. O'REILLY fué condenado á ser fusilado, pero á última hora se le conmutó la pena por veinte años de presidio. Después de haber estado en algunas prisiones inglesas se le transportó á Bunbury (Australia occidental) en 1867, y dos años después se fugó á los Estados Unidos, estableciéndose en Boston, donde editó el periódico católico *The Pilot*, y en 1876 organizó la expedición que libertó á todos los presos politicomilitares de

Australia. Escribió varios tomos de poesías, entre las cuales destacan: *Songs of the Southern Seas*, *Songs, legends and Ballads: The statues in the Block*, é *In Bohemia*, y la novela *Moondyne*, que obtuvo ruidoso éxito.

*Bibliogr.* Roche, *Life of John Boyle O'Reilly* (1891).

O'REILLY (MYLES GUILLERMO PATRICIO). *Biog.* Publicista irlandés, n. en Balbriggan y m. en Dublín (1825-1880). Después de graduarse en la Universidad de Londres, estudió en Roma desde 1845 hasta 1847 y regresó á Irlanda, en donde se dedicó á auxiliar á los campesinos hambrientos. En 1859 ofreció sus servicios á Pío IX contra Garibaldi, y siendo éstos aceptados, formó una brigada de irlandeses que, á las órdenes del general Pimodan, se distinguió por su arrojo hasta la rendición de Espoleto (18 de Septiembre de 1860). Desde 1862 hasta 1876 representó al condado de Longford en el Parlamento inglés. Escribió: *Suf. ferings for the faith in Ireland* (Londres, 1868); además, colaboró en la *Dublin Review* y otras publicaciones periódicas.

*Bibliogr.* Conry, *The Iris Brigade in Italy* (Dublín, 1907).

O'REILLY (R.). *Biog.* Químico francés, m. en 1806. Fué individuo de la Academia de Boulogne y del Liceo de Artes de París. Escribió: *Essai sur le blanchiment, avec la description de la nouv. méthode de blanchis avec la vapeur d'après les procédés de Mr. Chaptal*.

O'REILLY Y CASAS (ALEJANDRO). *Biog.* General español, segundo conde de O'Reilly, n. en Madrid (1769-1832). Hizo sus estudios en el Colegio de Sores, á los once años ingresó como cadete en el ejército y á los quince era ya capitán efectivo. Tomó parte en la campaña de Marruecos (1790), en 1792 pasó á Cuba para casar con la riquísima heredera María Luisa Calvo, y al volver á España hizo la guerra contra los franceses, primero en Navarra y después en Cataluña (1794), mereciendo por su comportamiento el ascenso á teniente coronel. Hecho prisionero, debió luego de recobrar la libertad, porque en 1796 era ya coronel y se hallaba en Cuba á las órdenes de su tío, el capitán general de aquella isla Luis de las Casas. El mismo año sucedió á su tío el conde de Buenavista como regidor alguacil mayor, en 1803 desempeñó el cargo de alcaide ordinario, con tal acierto y celo, que mereció ser reelegido, según consta en las *Actas* del Ayuntamiento. Posteriormente desempeñó otros cargos, y fué comandante de las milicias rurales, comandante general de la columna de operaciones y subinspector interino de las milicias de Cuba. General de brigada en 1803, ascendió á general de división en 1815, y en 1823 obtuvo el cargo de comandante general del departamento del Centro. Llevó á cabo importantes mejoras en Trinidad, y trató con éxito cuestiones de interés para el desarrollo moral y material de la isla, en la que su nombre fué popular por espacio de muchos años.

**ORE (IN) DUORUM VELTRIUUM TESTIUM STET OMNEVERBUM.** loc. lat. *En la palabra de dos ó tres testigos permanece (la veracidad) de toda palabra.* Es frase jurídica para expresar la veracidad posible de dos ó tres testigos que concuerden en su testimonio. Está tomada á la letra del Evangelio de San Mateo (XVIII-16).

**OREINO.** m. *Ictiol.* Género de peces fisóstomos de la familia de los ciprínidos (*Cyprinidae*). Se ca-



racteriza por tener escamas muy pequeñas, aleta dorsal fina provista de un fuerte radio óseo aserrado y opuesta á las ventrales, y cuatro barbillas. Comprende tres especies que viven en las aguas vertientes del Himalaya.

#### OREIRO LEMA DE VEGA (MANUELA).

*Biog.* Cantante española, n. y m. en Madrid (1818-1854). Estudió en el Conservatorio de María Cristina, teniendo por maestros, de solfeo, á Saldoni, y de canto á Piermarini. Contratada de *prima donna assoluta* para los teatros de Madrid en la temporada de 1836-37, debutó en el de la Cruz con la ópera de Bellini *I Capuletti ed i Monteschi*, produciendo general entusiasmo, que se reprodujo más tarde cuando cantó la *Anna Bolena*, *L'Esule di Roma* y el *Belisario*. En 1838 contrajo matrimonio con el eminente literato Ventura de la Vega, y después de una corta ausencia de la escena, volvió á ella con nuevos bríos, y su fama llegó al apogeo con ocasión de la venida á Madrid del famoso cantante Rubini, con el cual cantó, entre otras, las óperas *Lucia* y *Sonámbula*, compartiendo las ovaciones con el gran tenor. Siguió brillantemente su carrera, y en 1849 y 1850 tomó distinguidísima parte en las obras que se cantaron en el lindo teatro mandado construir en palacio por la reina doña Isabel, figurando la *Ildegonda* y *La conquista de Granada*, de Arrieta; la *Straniera*, de Bellini; la *Luisa Miller*, de Verdi, y alguna otra, saliendo la eximia artista á ovación por velada. La muerte vino, prematuramente, á detener tan hermosa carrera, pues la señora OREIRO falleció no cumplidos aún los treinta y seis años. Rubini, el gran tenor, dijo hablando de ella que nunca había encontrado ninguna compañera de escena que tuviese la voz y el alma de la OREIRO.

**OREITA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Alava, mun. de Vitoria.

**OREJA.** 2.<sup>a</sup> acep. F. Oreille. — It. Orecchia. — In. Ear. — A. Ohr. — P. Oreilha. — C. Orella. — E. Orejo. (Etim. — Del lat. *auricula*.) f. Oído (1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> aceps.). || Ternilla que forma la parte exterior del órgano del oído. || Parte del zapato que, sobresaliendo á un lado y otro, sirve para ajustarlo al empeño del pie por medio de cintas, botones ó hebillas. || Asa de vasijas, cestos, etc. || Cada una de las puntas del ajustador en chalecos, pantalones y capotes. || En el juego del infernáculo ó reina mora, se llaman *orejas* dos divisiones combadas por la parte inferior. || fig. Persona adulara que lleva chismes y cuentos y lo tiene por oficio. || *C. Rica.* Agalla de los árboles.



Punzones trancos-  
narr con orejas  
(Del 1803 al 1819)

OREJA DE ABAD. Fruta de sartén que se hace en forma de hoja.

OREJA MARINA. Molusco gasterópodo cuya concha es ovalada, de espira muy baja, borde delgado en la mitad de su contorno, con una especie de labio en la otra mitad, donde hay una serie de agujeros que van cerrándose á medida que el animal crece; arrugada y pardusca por fuera y brillantemente nacarada por dentro. Vive en nuestros mares.

OREJAS DEL REY MIDAS. fr. fig. Zahiere á la persona que no tiene oído sensible á las armonías de la música. Esta frase tiene su origen en una fábula contada en el libro XI de las *Metamorfosis* de Ovidio; en ella se lee que convidado el rey Midas á presenciar un certamen musical entre los dioses

Apolo y Pan, prefirió el agreste caramillo de éste á la armoniosa cítara de aquél. Apolo le castigó convirtiendo sus orejas en orejas de asno.

OREJAS DE MACHO. loc. fam. *Chile.* Se dice por desprecio y consonancia del *padrino cacho*.

OREJAS DE PAILA ROTA. fr. fig. y fam. *Chile.* Mojeja al que canta con gran desentono.

OREJAS DE PERRO. Peinado de hombre, que consistía en llevar los cabellos pendientes sobre las sienes. Estuvo de moda en Francia durante el Directorio.

CUATRO OREJAS. fig. y fam. Hombre que según la moda antigua llevaba grandes tufos y muy pelada la cabeza por encima y por detrás.

AGACHAR UNO LA OREJA, ó LAS OREJAS. fr. fig. Abajar las orejas, obedecer y callar por respeto ó miedo. || AGUZAR LAS OREJAS. fr. fig. Levantarlas las caballerías, poniéndolas tiesas. || fig. Prestar mucha atención; poner gran cuidado. || AMUSGAR LAS OREJAS. fr. ant. fig. Dar oídos. || ANDAR Á LA OREJA DE UNO. fr. fig. y fam. Hablarle al oído; secretar. || ANDAR LAS BOCAS POR LAS OREJAS. fr. fig. y fam. ANDAR Á LA OREJA DE UNO. || APEARSE UNO POR LAS OREJAS. fr. fig. y fam. APEARSE UNO POR LA COLA. || ARDERLE Á UNO LAS OREJAS. fr. fig. y fam. Da á entender que están murmurando de uno. || BAJAR UNO LAS OREJAS. fr. fig. y fam. Ceder con humildad en una disputa ó réplica. || CALENTAR Á UNO LAS OREJAS. fr. fig. y fam. Reprenderle severamente. || CERRAR UNO LA OREJA. fr. ant. fig. CERRAR LOS OÍDOS. ||

CON LAS OREJAS CAÍDAS, ó GACHAS. m. adv. fig. y fam. Con tristeza y sin haber conseguido lo que se deseaba. || CON LAS OREJAS TAN LARGAS. m. adv. fig. que significa la atención ó curiosidad con que uno oye ó desea oír una cosa. || CORTAR LA OREJA. fr. *Taurom.* DAR LA OREJA. || DAR LA OREJA. fr. *Taurom.* Conceder el presidente de una corrida de toros la oreja de la res lidiada, para premiar la faena sobresaliente de un matador. Es una distinción muy apetecida por los toreros. || DAR OREJAS. fr. ant. fig. Dar oídos. || DAR UNO LA OREJA. fr. fig. y fam. Indica que uno cede en su empeño á opinión. Equivale á la frase *Darse á partido*. || DE CUATRO OREJAS. loc. fig. y fam. con que se designa al animal que tiene cuernos, y principalmente al toro. || DESCUBRIR UNO LA OREJA. fr. fig. y fam. Dejar ver su interior ó el vicio ó defecto moral de que adolece. || DESENCAPOTAR LAS OREJAS. fr. fig. Dicho de algunos animales, enderezarlas, ponerlas tiesas. || fig. y fam. Escuchar con atención. || DURO DE OREJA. fig. y fam. Algo sordo. || ENCAPOTAR LAS OREJAS. fr. fig. Dicho de algunos animales, echarlas atrás sobre el cuello. || ENSEÑAR UNO LA OREJA. fr. fig. y fam. Descubrir UNO LA OREJA. || ESTAR Á LA OREJA. fr. fig. Estar siempre con otro, sin apartarse de él ni dar lugar á que se le hable reservadamente. || fig. Estar instando y porfiando sobre una pretensión. || HACER UNO DE OREJAS BONETE. fr. fig. y fam. *Chile.* HACER UNO OREJAS DE MERCADER. || HACER UNO OREJAS DE MERCADER. fr. fig. Darse por desentendi-do, hacer que no oye. || IR Á LA OREJA. fr. fig. y fam. En el juego del monte, apuntar siempre á la carta que lleva menos puestas, ganando así cuando gana el banquero. || LADRAR Á LA OREJA Á UNO. fr. fig. y fam. Influir en su ánimo para conseguir una cosa. || LA OREJA, JUNTO Á LA TEJA. ref. que advierte que no es sano dormir en piso bajo, por razón de la humedad. || MOJAR LA OREJA. fr. fig. Buscar pendencia, insultar. || Vencer, dominar. || No de-



**JARSE UNO MOJAR LA OREJA.** fr. fig. y fam. No ceder á otro en alguna habilidad. || **NO HAY OREJAS PARA CADA MARTES.** expr. fig. y fam. con que se advierte que no es fácil salir de los riesgos cuando frecuentemente se repiten ó buscan. || **NO VALER UNO SUS OREJAS LLENAS DE AGUA.** fr. fig. y fam. Ser muy despreciable. || **PARAR LA OREJA.** fr. fig. y fam. Aguzarla, prestar mucha atención, poner gran cuidado. Hablando de caballerías, levantar las orejas, enderezarlas, ponerlas tiesas. || **PONER Á UNO LAS OREJAS COLORADAS.** fr. fig. y fam. Decirle palabras sensibiles, ó darle una severa reprensión. || ¿**QUIÉN TE PELÓ QUE LAS OREJAS TE DEJÓ?** fr. que se dice por burla al niño ó muchacho pelado al rape ó poco menos. Además, es nota de asno. || **REPARTIR-OREJAS.** fr. fig. Suplantar testigos de oídas de una cosa que no oyeron. || **RETÑIR LAS OREJAS.** fr. fig. Perjudicar, ser nocivo y en extremo opuesto al sujeto aquello que oye, de suerte que quisiera no haberlo oído. || **TAPARSE LAS OREJAS.** fr. fig. con que se pondera la disonancia ó escándalo que causa una cosa que se dice, y que, para no oírla, se debían tapar los oídos. || **TENER OREJAS DE POLLINO.** fr. fig. y fam. Tenerlas muy largas. || **TENER UNO DE LA OREJA Á OTRO.** fr. fig. Tenerle á su arbitrio para que haga lo que le pide ó manda. || **TIRAR UNO LA OREJA.** ó **LAS OREJAS.** fr. fig. y fam. Jugar á los naipes: porque cuando se brujulea, parece que se tira de las orejas (esto es, de las puntas, extremos ó ángulos) á las cartas. También, y más comúnmente, dicese en este sentido: **TIRAR DE LA OREJA Á JORGE.** || **TIRARSE UNO DE UNA OREJA.** y **NO ALCANZARSE Á LA OTRA.** fr. fig. con que se explica el sentimiento del que no consiguió lo que deseaba y lo perdió por no haber sido solícito y prudente para lograrlo. || **VER UNO LAS OREJAS AL LOBO.** fr. fig. Hallarse en gran riesgo ó peligro próximo.

¡**OREJA!** Exclamación con que advertimos á uno que debe aguzar las orejas para que oiga bien lo que se está hablando, porque le interesa.

**OREJA.** *Anat.* Pabellón auditivo. Se halla situado en las partes laterales de la cabeza, detrás de la articulación témporomaxilar y delante de la apófisis mastoidea, cuya porción anterior recubre. Se halla comprendido entre dos líneas horizontales, una superior que pasa por la cola de las cejas y otra inferior que descende algo por debajo del subtabique nasal. Está libre en su tercio posterior y fijo por el anterior, donde continúa sin límite fijo de demarcación con el conducto auditivo externo. Sus dimensiones, modo de implantación y configuración son extremadamente variables. Así, se encuentran una multitud de formas entre las orejas pegadas al cráneo y las que se separan del mismo, llegando á formar un ángulo de 90° y más. El pabellón auditivo tiene la forma de un óvalo de eje mayor vertical y cuya extremidad más grande es la superior. Presenta por ambas caras un gran número de eminencias y depresiones que le comunican un aspecto irregular y característico. Estos pormenores de configuración son los siguientes: 1.° una excavación profunda en la parte media denominada *concha*; 2.° alrededor de la misma y delimitándola el *hélix* y *antihélix*, poco pronunciado á veces (oreja plana), y que otras se bifurca para circunscribir la fosa navicular; 3.° el *tragio* ó opérculo movable situado delante del orificio del conducto auditivo; 4.° el *antitragio* que, como su nombre indica, se halla junto al *tragio*. El pabellón termina por abajo en una parte blanda y flácida llamada *lobulo* y con frecuencia deformado por práctica

de ornato (aretes, pendientes). Se halla constituida la oreja por un repliegue cutáneo, al que comunica rigidez un fibrocartilago dispuesto en su espesor. La piel es delgada y fina y presenta numerosos folículos sebáceos y glándulas sudoríparas. El tejido celular subcutáneo no existe como formación distinta, hallándose íntimamente aplicada la piel al pericondrio. El fibrocartilago constituye el esqueleto del pabellón, excepto en el lóbulo. Ofrece *ligamentos intrínsecos* que reunen sus diferentes partes con haces fibrosos, y *ligamentos extrínsecos* que lo fijan á la aponeurosis temporal, al tubérculo cigomático, á la apófisis mastoidea y la pared posterior del conducto auditivo. Además se encuentran, aunque atrofiados y confundidos con el pericondrio, diversas músculos denominados *extrínsecos* (*auricular anterior*, *auricular posterior* y *auricular superior*) é *intrínsecos* (*músculos mayor y menor del hélix*, *músculos del trago*, *músculos del antitragio*, *músculo transverso* y *músculo oblicuo*). Las arterias proceden de la temporal superficial (auriculares anteriores) y, sobre todo, de la auricular posterior, cuyas ramas perforan la lámina cartilaginosa (*arterias perforantes*). Las venas se dividen en auriculares anteriores y posteriores, desembocando las primeras en la temporal superficial y las segundas en la yugular externa y la mastoidea. Los linfáticos se dirigen al ganglio preauricular los anteriores y á los mastoideos los posteriores. Los nervios son motores y sensitivos, procediendo los primeros del facial y los últimos del aurículo temporal y la rama auricular del plexo cervical superficial. El pabellón presenta diversas deformaciones congénitas ó adquiridas. Para las primeras, V. **DEGENERACIÓN**. En cuanto á las adquiridas, proceden de una pérdida de substancia (cuchilladas, mordeduras), de cicatrices viciosas (quemaduras), de tumores (quiste, fibroma del lóbulo, queloides). La piel es un sitio predilecto del eczema, impétigo y sabañones. Es frecuente en los enajenados la aparición de un *othematoma* ó tumor sanguíneo situado entre el pericondrio y el cartilago. Se ha querido relacionar dicho proceso con una degeneraciónquistica por reblandecimiento que aparece en aquéllos y se manifiesta asimismo en la senilidad. La riqueza vascular del pabellón hace que tengan éxito las suturas ensayadas después de la división traumática de sus diferentes partes. Para completar este artículo V. **Oído** y la lám. correspondiente.

*Oreja azteca.* Oreja sin lóbulo inclinada hacia fuera y abajo.

*Oreja de Agote.* V. *Oreja azteca*.

*Oreja de Blainville.* Asimetría entre ambas orejas.

*Oreja de Darwin.* Oreja con una eminencia en el borde del hélix.

*Oreja de Morel.* Oreja deforme, ancha y blanda, caracterizada por el desarrollo del hélix, antehélix y fosa, de modo que los repliegues parecen obliterados. V. **DEGENERACIÓN**.

*Oreja de Sthal.* Oreja deforme, casi plana, en la que el hélix es ancho y va unido con el antehélix.

*Oreja de Wildermuth.* Oreja deforme con el antehélix muy prominente.

**OREJA.** *Antrop.* El punto fijo más importante en ella para las medidas cefálicas es el *tragio*, situado en el borde superior del trago, donde la tangente sobre dicho borde encuentra á la tangente del borde anterior: se halla 1 ó 2 mm. más abajo que la espina de la hélice. El *otobasio* superior y el inferior están

# Orejas



Minerva de Egina



Apolo de Olimpia



Mercurio de Praxíteles



Apoxiomeno de Lísipo

en los extremos de la inserción anterior de la oreja; el *preaural* se sitúa entre ellos a la altura del *postaural*, que es el punto más trasero de la hélice; el *superaural* es el más alto y el *subaural* el más bajo; el *tubercular* es la punta del tubérculo de Darwin, algo más abajo, por lo general, de donde el borde superior pasa a posterior.

La largura fisonómica se mide del superaural al subaural, la anchura desde el preaural al postaural perpendicular a la largura. La largura morfológica va desde un punto, más arriba del trago en la incisura anterior, al tubercular, y la anchura es de un otobasio al otro.

Las diferencias de forma y curvas del cartilago influyen en las de la oreja y su dirección; independientes de aquél son la inserción en la cabeza y la configuración del lóbulo. La región *basal* (por debajo de la recta del otobasio superior al punto superior posterior del antitrigo) y la *apical* no son igualmente constantes, sino que lo es más aquélla, mientras que la última está en vías de atrofia y sólo ella. El embrión presenta estadios semejantes a la forma definitiva del macaco y el cercopiteco. No se debe confundir con el *tubérculo de Darwin*, en el borde interno de la hélice, la *punta de sátiro* ó codo en el borde normal superior, en el embrión de dos ó tres meses y que á veces persiste en el adulto. El tubérculo se presenta en 79 por 100 de orejas masculinas y 30 femeninas en Alsacia, en los aínos es tan escaso como en estas últimas; en las rusas es frecuente la punta de sátiro; aquél falta en los orang kuby y está poco de arrollado en los senoi y hotentotes. El índice morfológico es de 130 en el hombre, 125 en el gorila, 106 en el chimpancé, 93 en el macaco, 59 en el gato y 21 en el conejo; pero variando en el hombre de 84 á 223, es de 147 en rusos con lóbulo adherente y 133 en rusos con lóbulo libre. El índice fisonómico (*otótico*) es de 52 en los aínos, 56 en los griegos, 59 en los hotentotes, 60 en los polinesios y 61.7 en los curdos. El lóbulo adherente se presenta en 15 por 100 de polinesios, 20 de bávaros, 23 de filipinos, 26.5 de italianos, 36.7 de negros, 38 de chinos, 50 de lapones y 70 de bábings. Las orejas masculinas son mayores que las femeninas, influyendo también la edad, pues se alargan después de los cincuenta años.

Bean (*Filipino Ears: Phil. Journ. Sc.*, 1909) distingue tipos de oreja negroides, malaya, alpina, ibera, nórdica, igorrote, Cro-Magnon, etc.; pero el análisis científico de la concha auditiva en sus partes es lo único que podrá servir para establecer las diferencias reales de raza. Los pigmeos de Nueva Guinea tienen orejas cortas y anchas, con poco repliegue de la hélice y sin lóbulo; los bosquimanos y sus mulatos pequeñas, sin lóbulo, con hélice anchamente plegada, casi horizontal por arriba y aplicada á la cabeza, la cara convexa con quiebras. Depende en gran parte de la postura infantil, de ataduras y coberteras varias, en parte de alteraciones intencionales el que las orejas sean aplicadas ó separadas. La oblicuidad con respecto al horizonte parece estar en relación con la estrechez y apianamiento de las sienes y con el lóbulo adherente.

De ordinario está el oído á mitad de distancia entre el vértice y el ángulo de la mandíbula. En las figuras egipcias parece alto por lo exagerado del desarrollo de la cara, y en el niño parece bajo por el poco desarrollo de aquélla. Ciertas formas, señaladas como signos de degeneración, están dentro de la am-

plitud de variación normal y son más bien detenciones de desarrollo. El orangután tiene orejas muy humanas, con hélice muy plegada, sin punta, antehélice muy desarrollada y casi nada de musculatura. La deformación artificial del lóbulo está muy extendida en diversos pueblos, sin excluir á Europa, y su exageración motivó el nombre de los indios orejones.

**OREJA. Arquít.** El resalto que algunas jambas forman interrumpiendo su dirección recta para tomar después la misma ó otra distinta. || Parte que sobresale del cuerpo de una vasija, cesta, bandeja, etc., generalmente con figura curva ó de anillo, y sirve para asir el objeto á que pertenece.

**Oreja de la zapata.** Cada una de las extremidades de la misma y á las cuales suele darse varias formas apropiadas para clavar la zapata y aprear parte del vano que sin ello resultaría.

**OREJA. Artill.** Recibían este nombre, en las piezas antiguas de artillería, cada una de las *asas*, que constituían parte del *segundo cuerpo* de la boca de fuego, y eran muy necesarias, sobre todo en las piezas de la artillería menuda, menor y sutil, para facilitar la maniobra.

**OREJA. Bot.** Las principales acepciones en que se encuentra usada esta voz, son las siguientes:

**Oreja de abad.** Nombre peruano de la *Hydrocotyle bonariensis*, que también llaman *matecillo* y *petacones*.

**Oreja de asno.** Es el hongo comestible *Peziza ototica*.

**Oreja de fraile.** Nombre vulgar del *Asarum europaeum*, que también se llama *oreja de hombre* y *asarabacava*.

**Oreja de gato.** Es el hongo comestible *Helvella crispa*; en el Brasil llaman así al *Hypericum conatum*.

**Oreja de Judas.** Es la *Auricularia sambucina*.

**Oreja de liebre.** Nombre vulgar del hongo *Peziza leporina* y de la labiada *Phlomis lychuittii*, así como del *Cynoglossum pictum* y del *Bupleurum falcatum*.

**Oreja de monje.** Nombre vulgar del *Cotyledon Umbilicus*.

**Oreja de onza.** Nombre brasileño del *Cissampelos ovalifolia*.

**Oreja de oso.** Nombre vulgar de la *Primula Auricula*.

**Oreja de perro.** Nombre peruano de la *Calandrinia paniculata*, que también se llama *ojo de perro* y *castañuelas*.

**Oreja de ratón.** Nombre vulgar de la *Myosotis*, como también del *Cerastium vulgatum* y del *Hieracium pilosella*; en el Brasil dan un nombre casi idéntico á la *Vandellia diffusa*.

**Orejas de palo.** Nombre vulgar de la *Corynasa crassa*, de la familia de las balanoforáceas, que vive en los Andes de Nueva Granada y Costa Rica, á unos 2,600 m. de a., y tiene un rizoma del tamaño de una nuez ó hasta de una cabeza de hombre, tallos de 0.5 á 2 dm. de largo y hasta 9 cm. de espádice.

**OREJA. Buroj.** Cada una de las muescas salientes que se pegan en el borde de las hojas de un libro ó cuaderno, á modo de índices de registro y en las que se escribe la expresión ó epígrafe de la parte de texto que hayan de contener las hojas de aquél.

**OREJA. Constr. nav.** La quijada más larga de la cñjera del gavieto de la lancha. || **ALETA.** || **ENCEPA-**



**DURA.** || Pico de loro. || La parte de madera que se deja á la cabeza de un puntal para clavarla entre el bao que sostiene con el resto de su frente.

|| Cada una de las abrazaderas de un macho ó una hembra del timón que sirven para asegurar estas piezas.

**OREJA.** *Equit.* Las orejas del caballo, cuando éste galopa con libertad en las carreras, las lleva tiesas, aguzadas y movibles; pero á medida que se anima la lucha se le ponen inmóviles. En los caballos de pura sangre, las orejas están más desarrolladas que en el caballo común. Generalmente con las orejas manifiesta el caballo la impaciencia, la inquietud, el miedo y hasta la impresionabilidad. La instabilidad y la mala intención. Cuando trata de atacar, ó sólo de intentar una defensa, contráense los músculos del cuello, echa atrás las orejas, las amussa y abre los sollares.

**OREJA.** *Mús.* La palabra *oreja* tiene en lenguaje corriente y no culto la acepción de *oído musical*, pero casi siempre en sentido irónico y burlesco ó despectivo. '*¿Qué oreja tiene!*' se dice de uno que tiene pésimo oído musical, y también *nuncha oreja y poco oído*, para designar á los que poseen la materialidad de oír bien los sonidos pero no aprecian el arte del concierto. La percepción grosera y material se impone á la finura estética y espiritual **V. OREILLE.** *Mús.*

**OREJA.** *Tecnol.* Cada una de las dos patas salientes y simétricas que suelen llevar en la boca ó en la punta ciertas armas, como la saeta. algunas herramientas, como el martillo. ú otras piezas, como tuercas, cabezas de clavos, tornillos, etc. **U. m. en pl.**

**OREJA.** *Tip.* En la composición tipográfica es el extremo saliente de los reglones para la composición en el componedor-cazuela.

**OREJA.** *Zool.* Parte externa del aparato auditivo de los mamíferos, formada por un repliegue de la piel, que rodea el agujero del conducto auditivo externo y que se mantiene en su forma característica por una lámina cartilaginosa. Los monos antropomorfos tienen orejas semejantes á las humanas, con el borde externo ó hélice arramangado y con lóbulo.

*Oreja de mar ó marina.* **V. HALIOTIS, SIGARETUS.** ciertas formas de **OSTREA.** etc.

**OREJAS.** *Mecanog.* Letras que, por efecto de desalineación, quedan más altas que las demás que forman la línea.

**OREJA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Toledo, municipio de Ontigola con Oreja.

**OREJA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Guipúzcoa, que consta de 63 e. y albergues y 220 h. Se compone del lug. de su nombre y de 41 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Tolosa, dióc. de Vitoria. Está sit. en la falda de una montaña, cerca de Berástegui, y produce cereales, castañas y legumbres.

**OREJADO, DA.** (Etim. — Del franc. *oreillé.*) adj. *Blas.* Dicese de las figuras del escudo que se representan con puntas de diferente esmalte. Sólo se emplea para los delfines y las conchas. || *Bot.* Provisto de apéndices en forma de orejas.

**OREJADOR, RA.** adj. Que se oreja. **Usa-se t. c. s.**

**OREJADURA.** f. OREJAMIENTO.

**OREJAMIENTO.** m. Acción y efecto de orejarse.

**OREJANA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Segovia, que consta de 245 e. y albergues y 552 h. según el censo de 1910. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Alameda (La), barrio á . .	2	10	32
Arenal (El), lugar de. . .	—	112	263
Orejanilla, barrio á . . .	1·7	40	89
Revilla, id. á . . . . .	1·4	36	72
Sancho Pedro, id. á . . . .	3·2	45	96
Grupos inferiores y e. diseminados . . . . .	—	2	—

Corresponde al p. j. de Sepúlveda, dióc. de Segovia. Sit. en terreno parte montuoso y parte llano, pero generalmente pedregoso, regado por un pequeño tributario del Cega; produce cereales, vino, garbanzos y hortalizas.

**OREJANILLA.** *Geog.* Barrio de la prov. de Segovia, mun. de Orejana.

**OREJANO, NA.** adj. Dicese de la res que no tiene marca en las orejas ni en otra parte alguna del cuerpo. **U. t. c. s.** || *Cuba.* En la Vuelta arriba se aplica mucho esta voz á los animales agrestes ariscos, cimarrones, y metafóricamente á las personas rústicas, guajiros ó que huyen de la sociedad.

**OREJARSE.** v. r. Avisarse de palabra.

**OREJAS** (ÁNGEL). *Biog.* Cincelador español, n. probablemente en Madrid en 1876. Fué discípulo de José Sánchez Pescador, á quien ayudó en muchas de sus últimas obras. Suyas son exclusivamente una colección de modelos de las herramientas usadas en el canal de Isabel II, regalada al director de aquellas obras Juan de Rivera; un modelo, en plata oxidada, de las escaleras para el depósito de las aguas; otro de compuerta giratoria, y otro de una grúa; la restauración de una espada antigua, las chimeneas del comedor de Vista-Alegre, y las puertas para el panteón de los duques de Pastrana. Suya es también la cruz de bronce, de 19 pies de alto, que se colocó en el panteón de la familia Arenzana en el cementerio sacramental de San Isidro, obra notable en grado sumo.

**OREJEADA.** f. *Arg.* Acción y efecto de orejear. || *Hond.* Tirada de orejas.

**OREJEADO, DA.** (Etim. — De *oreja*, oído.) p. p. de OREJEAR. || adj. Dicese del que está prevenido ó avisado para que, cuando otro le hable, pueda responderle ó no crea lo que oiga.

**OREJEADOR, RA.** adj. Dicese del cuadrúpedo que mueve las orejas. Generalmente se aplica á los de la raza caballar.

**OREJEADURA.** f. OREJAMIENTO.

**OREJEAMIENTO.** m. Acción y efecto de orejear.

**OREJEAR.** v. n. Mover las orejas un animal.

|| fig. Hacer una cosa de mala gana y con violencia.

|| v. a. *Arg. y Hond.* Dar tirones de oreja á una persona. || fig. *Arg.* En ciertos juegos de naipes, resbalar suavemente el jugador, una por una, moviéndolas por la punta con una mano, las cartas que le han dado, para descubrir el palo y número de las que están detrás de la que se ve. || fam. *Chile.* Aplicar ó acercar las orejas, aguzarlas para oír bien lo que se habla.

**OREJERA.** f. Cada una de las dos piezas de la gorra ó montera, que cubren las orejas y se atan debajo de la barba. || Rodaja que se metían los indios en un agujero abierto en la parte inferior de la ore-

ja. || Cada uno de los arillos de hierro con que se maneja un cubo ó caldero. || Pieza de la cabzada de las caballerías que defiende los ojos del polvo, paji-tas, etc. || Cada una de las dos piezas ó palos que el arado común lleva introducidos oblicuamente á uno y otro lado del dental y que sirven para ensan-char el surco.

**OREJERAS.** *Mil.* Piezas del casquete y morrión de acero para defender las orejas de los golpes de



Borgoñota con orejeras (tipo francés de mediados del siglo xvi). (Museo Stibbert, Florencia)

la espada. También existían en el ros unas piezas figuradas que podían bajarse para cubrir las orejas.

**OREJERO, RA.** adj. fig. y fam. Cuentista, chismoso, soplón. || adj. *Amér.* Malicioso, suspicaz. U. t. c. s. || adj. fig. y fam. *Arg.* (Buenos Aires). Se aplica á la persona que está siempre á la oreja, trayendo y llevando chismes. U. t. c. s.

**OREJERO.** *Taurom.* El par de banderillas que está colocado muy cerca de las orejas de la res. Por va-rios conceptos es digno de censura el diestro que clava así sus rehiletes, porque señala algo de temor y precipitación en salirse de la cabeza.

**OREJETA.** f. dim. de OREJA. || Cada uno de los remates que forma el talón encima de la pala de los escarpines de hombre, y en los cuales se pone un lazo. || Remate de un tirante de coche donde se abren los ojales ó puntos. || *Mil.* Cada una de las dos lengüetas ó piezas de madera delgadas que se ponen en la parte interior de la vaina del sable.

**OREJETAS.** f. pl. *Entom.* Así se ha denominado por su posición lateral y su forma parecida al pa-bellón de la oreja, cierta dilatación vesiculosa que presentan algunos insectos, en especial paraneu-rópteros (odonatos) á uno y otro lado del segmen-to segundo del abdomen, v. gr., en los géneros *Aehna*, *Gomphus*, etc. Este órgano á veces es exclu-sivo del género masculino y otras es común á en-trambos sexos.

**OREJIVIVO, VA.** adj. fam. Vivo, despierto, agudo.

**OREJO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Santander, mun. de Valle de Marino de Cudeyo.

**OREJÓN.** (Etim. — De oreja, forma aum.) m. Pedazo de melocotón en forma de cinta, secado al aire y al sol. U. m. en pl. || Tirón de orejas. || En-

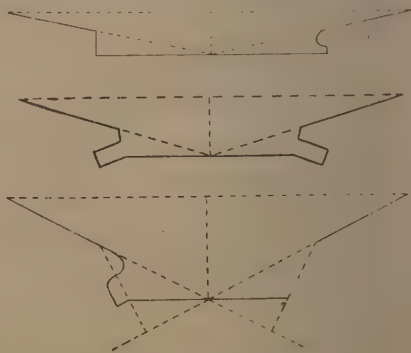
tre los antiguos peruanos, persona noble que, des-pués de varias ceremonias y pruebas, una de las cuales consistía en horadarle las orejas, ensanchán-doselas por medio de una rodaja, entraba en un cuerpo privilegiado y podía aspirar á los primeros puestos del Imperio. || Nombre que se dió en la con-quista á varias tribus de América. || *Amér.* Que tiene orejas grandes. || *Col.* Sabanero de Bogotá y por extensión dícese de la persona tosca. U. t. c. s. || adj. *Chile.* **OREJUDO.** || fig. y fam. *Chile.* **CORNUDO**, dícese del marido cuya mujer le falta á la fidelidad conyugal. || fig. *Hond.* Simple, bobo.

**OREJÓN.** m. *Bot.* Nombre que dió Barnades á la estípula.

**OREJÓN.** *Ind. agric.* Parte carnosa del melocotón maduro cortada y seca en porciones alargadas. Mon-dado el melocotón se corta la carne en forma de es-piral, procurando que las tiras cortadas no tengan demasiado espesor, pues se secarían mal, por lo que cuando el fruto es grueso la pulpa carnosa ha de cortarse dos veces en la forma indicada, de modo que la primera quedará el melocotón reducido de ta-maño y la segunda quedará el hueso. Las tiras se cuelgan en cuerdas ó se colocan sobre cañizos á la sombra para que se desequen y en sitio donde cir-cule aire. Es objeto de comercio, y además de con-sumirse al estado natural, se hacen con él excelentes conservas.

**OREJÓN.** *Fort.* Voz que tiene su origen en la fran-cesa *oreillon*, con que se designaba en los frentes abaluartados á unos refuerzos del ángulo de la espal-da de los baluartes que sobresaliendo con respecto al flanco tenían por objeto su protección. Según Pro-mis, la introducción de los orejones en los primiti-vos baluartes obedeció á una reminiscencia de las torres, al verificarse el tránsito de la fortificación an-tigua á la moderna, puesto que los grandes orejones de algunos antiguos trazados abaluartados recuer-dan la forma de las torres de la Edad Media.

En los frentes del sistema italiano encontramos aplicados, por primera vez, los orejones que ocupan los  $\frac{2}{3}$  de la longitud de los flancos y presentan la forma redondeada que por lo general conservan.



Diferentes formas de orejón

Errard de Bar-le-Duc, autor del tratado que lleva el título de la *Fortification démontrée et réduite en art* (1594), aplicó á la fortificación francesa los orejones italianos, disposición que es imitada por Deville, in-geniero de Luis XIII y autor de un trazado mixto del español y del italiano. El conde de Pagan, á mediados del siglo xvii, adopta también los orejones

en su sistema, pero los forma no adelantándolos á los flancos, sino retirando la línea de éstos, y quedando los orejones con la traza rectilínea que tenía el ángulo de espalda.

Vauban en su primer sistema conserva todavía los orejones, aunque reduce sus dimensiones, dándoles forma circular, y siguiendo el sistema de Pagan, no los adelanta, sino que retrasa los flancos; prescindiendo de ellos cuando al final de su carrera inventa las grandes medias lunas que cubrían mucho mejor los flancos de los baluartes.

**OREJÓN.** *Geog.* Arr. de Honduras. dep. de Tegucigalpa; riega el dist. de Camayagüela.

**OREJÓN.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Parícuaro: 310 h.

**OREJÓN Y GASTÓN** (FRANCISCO). *Biog.* V. DÁVILA OREJÓN Y GASTÓN (FRANCISCO).

**OREJONES.** *Etnogr. ant.* Tribu de indios de Méjico. Pertenecía á la familia tejana coahuilteca que pobló el territorio del actual Estado de Coahuila, al E. de Parras y al N. de Saltillo hasta el río Bravo.

**OREJONES.** *Etnogr.* Casta india del Perú, que habitaba en Coozco (Cuzco) y formaba como una guardia de honor de los incas. No se sometían, empero, servilmente á sus órdenes y hasta dos veces le resistieron abiertamente y se alzaron en armas. Parece que venían á formar una especie de nobleza, como la europea, con derecho á usar ciertas insignias; se atravesaban las orejas y de ellas pendían objetos pesados que distendían el lóbulo, por lo cual los españoles les dieron el nombre de orejones. Llevaban los cabellos cortos y en ellos una cinta de lana de llama denominada *llantu*. Sus casas, como las de los incas, eran de piedra, y ellos eran quienes mandaban las tropas en tiempo de guerra, si bien el jefe del destacamento había de pertenecer á la raza de los incas. Dase asimismo el nombre de orejones á algunas otras tribus. La principal de las cuales se llama propiamente de los *cotos* y vivió todavía entre los ríos Putumayo y Napo. Eran salvajes de repugnante aspecto y fiera condición, aunque hacían algún tráfico de hamacas y pescado. Sus chozas carecían de puerta y se entraba en ellas por el techo; usaban hachas de piedra y flechas envenenadas, y colocándose trozos de madera en los lóbulos, se alargaban las orejas hasta que les colgaban sobre el hombro. Su lenguaje era afín del *ticuna*.

El misionero Nicolás (1739) que residió en la antigua provincia de Santa Marta (Colombia) describe otra tribu de orejones que se daban á sí mismos el nombre de *tomocos*. Eran también muy salvajes, iban desnudos, se untaban el cuerpo con goma y se dejaban el cabello suelto que á veces coronaban con plumas. Hombres y mujeres llevaban pendientes de oro en las narices y las orejas. Cultivaban el trigo, pero vivían principalmente de la caza, en la que usaban flechas envenenadas. Se les tenía por caníbales y siempre se mostraron muy hostiles á los españoles, siendo muy pocos los convertidos por los misioneros. Probablemente han desaparecido hace mucho tiempo.

**OREJUDO, DA.** F. Oreillard. — It. *Orecchiuto*. — In. *Lop-eared*. — A. Langohrig. — P. *Orelhudo*. — C. *Orellut*, *oreilles llargues*. — E. Grandorela. adj. Que tiene orejas. || Aplícase al animal que tiene grandes y largas las orejas.

**OREJUDO.** *Bot.* Calificativo que aplicaba Gómez Ortega al pecíolo con orejuelas en su base.

**OREJUDO.** *Zool.* El murciélago así llamado pertenece al género *Plecotus* y especie *Pl. auritus* (véase lám. MURCIÉLAGOS, II, fig. 2); también se le llama *murciélago orejón* y *murciélago de cuatro puntas*. Es de la familia de los vespertilionidos y el género se distingue por tener la parte superior de la cabeza más ó menos deprimida. la primera falange del tercer dedo tan larga, al menos, como dos tercios de la segunda; orejas unidas en la base, muy grandes, con el borde exterior inserto detrás de la comisura de la boca; hocico medianamente largo y estrecho, agujeros nasales en el extremo anterior de dos surcos profundos, de figura de media luna entre eminencias glandulares bastante marcadas; patagio inserto en la base de los dedos de los pies, propatagio muy ancho. Cráneo grande en proporción al rostro, vesículas auditivas enormes. La fórmula dentaria es  $\frac{2}{3} \frac{1}{3} \frac{1}{3}$

$\frac{3}{3}$ , los incisivos superiores medios bifidos, los laterales menores, los inferiores trilobulados, algo empizarrados, premolar superior primero muy pequeño, muy arrimado al canino que está inmediato al incisivo y con diastema hacia el segundo premolar. El borde externo de la concha de la oreja termina enfrente de la base del trago. Carecen de lóbulo postcalcáneo. Parte superior del hocico pelosa.

Las especies de este género son de la región paleártica y la citada vive en Europa desde el extremo meridional hasta el grado 60 y, además, una gran parte de Asia, sube en el centro de Europa hasta los 1.800 m. de a. y tiene vuelo poco rápido, pero alto: duerme con las orejas escondidas; cuando vuela las lleva tiesas, pero á veces las encorva y hasta las deja colgando. Cabeza y cuerpo alcanzan 45 mm., y la cola 50 con la punta saliente, las orejas 30 por dentro y 35 por fuera, trago 18, brazada 250, contribuyendo el antebrazo con 41, el metacarpo tercero con 35, su primera falange con 13 y la segunda lo mismo. El pulgar es corto y las vesículas auditivas ocupan casi toda la anchura del cráneo. El pelaje es abundante, largo y sedoso, llegando en las alas hasta la mitad del húmero; el color es pardo de bróculi ó isabela, los viejos á veces casi sepia: la base negruzca; el vientre agrisado ó de ante, las alas sepia ó clavillo. las orejas algo sonrosadas.

**OREJUELA.** f. dim. de OREJA. || Cada una de las dos asas pequeñas que suelen tener las escudillas, bandejas ú otros utensilios semejantes. || *Costa Rica*. Fruta de sartén, *hojuela*, *pestiño* ó *prestiño*.

**OREJUELA.** *Anat.* Prolongación hueca en la parte superior de cada aurícula.

**OREJUELA.** *Arquit.* MODILLÓN.

**OREJUELA.** *Bot.* Ensanchamiento ó prolongación del limbo ó del pecíolo hacia abajo y en cada lado, á la manera de lóbulo de oreja. Gómez Ortega llamó así á las estípulas.

**OREJUELA.** *Geog.* Cas. de la prov. de Cáceres, mun. de Pinofranquedo.

**OREJUNO, NA.** adj. OREJANO (refiriéndose á las reses). U. t. c. s.

**OREL.** *Geog.* Río de Ucrania: nace en la frontera de los gob. de Poltava y Charkov, corre hacia el S., sirviendo de confin á ambos gobiernos; forma una gran curva entre los de Poltava y de Jekaterinoslav, y después de 320 kms. de curso, des. en el Dnieper, cerca de Verjnednieprovsk.

**OREL.** *Geog.* Gob. de Rusia, que confina al N. con los de Kaluga y Tula, al E. con los de Tambov



y Voronej, al S. con el de Kursk, y al O. con los de Esmolensco y Tchernigow. Tiene una super. de 46,727 kms.<sup>2</sup> y una población de 2,054,600 h. El país presenta la forma de una meseta ligeramente ondulada, en la que los ríos han cavado profundos surcos. Hacia el S. se eleva hasta unos 280 m. La parte E., que pertenece á la cuenca del Don, tiene bastante densidad de población y se halla poco poblada de bosque, si bien su terreno ofrece grandes facilidades para la agricultura. La parte central, que pertenece á la cuenca de Oka, está formada por terrenos de limo. En ambas regiones la agricultura es próspera, cultivándose, especialmente en la segunda, el cáñamo. Finalmente, la región occidental pertenece á la cuenca del Desna, es en su mayor parte arenosa, y tan abundante en lagos y lagunas como en bosques; en ella la agricultura es menos próspera, constitu-

mente por establecimientos mercantiles é industriales. La calle principal es la de Bolkhovskaia, á la que sigue en importancia la de Sadovaia, con numerosas quintas. La mayor parte perteneciente á familias nobiliarias. Entre los edificios principales de la población descuellan la catedral, erigida en 1795 por la nobleza en honor de la coronación de Pablo I; la Casa Consistorial, sit. en una plaza cuyo centro ocupa una magnífica fuente: el Mercado, 26 iglesias ortodoxas, una católica y otra luterana; la Escuela Militar, el teatro, el Museo y cuatro establecimientos bancarios. Los suburbios más importantes de OREL son Puchkarskaia y Strietzkaia. Su industria consiste en la fab. de hilados de cáñamo, jabones, sebo, tabaco, ladrillos, bebidas alcohólicas y quesos, existiendo, además, numerosas fundiciones metalúrgicas. OREL es el principal mercado de cereales y cáñamo de la Rusia central y tiene estación en distintas líneas férreas.

*Historia.* Fué fundada en 1564, época en que Iván el Terrible ordenó la construcción de una fortaleza destinada á proteger el país contra las invasiones tártaras. Durante el siglo XVII el Gobierno ruso mandó á ella distintas colonias de bandidos con el objeto de crear un cuerpo de ejército permanente de aventureros en las luchas contra los enemigos del país. Estos colonos dieron á la ciudad una lamentable reputación. En 1605 los habitantes abrazaron el partido del falso Demetrio, no prestando juramento de fidelidad al zar Miguel Romanof hasta 1611. En 1673 desaparecieron 200 edificios á



Orel. — La Catedral

yendo su verdadera riqueza la industria forestal y la agricultura. De la superficie del gobierno un 62 por 100 está destinado á terrenos de labranza, 12.5 á pastos, 20 á bosque y 5.5 á terreno inculto. El cultivo más floreciente es el cáñamo, produciéndose también el tabaco y la remolacha. La industria pecuaria rinde asimismo beneficios, contando con más de 448,000 caballos, 396,000 cabezas de ganado bovino, 955,000 carneros y 174,000 cerdos. Existen en el territorio del gobierno algunas fábs. de azúcar, aceite, cristal, papel, loza, hilados de cáñamo, tabaco y distintas fundiciones de hierro. El comercio, bastante activo, se realiza por las vías fluviales, existiendo, además, distintas l. f. que se dirigen directamente á Moscú, Esmolensco, Varsovia, Riga, Kursk y Gíazi. Los principales artículos de exportación consisten en granos, cáñamo, cuerdas, aceite, maderas, cueros, grasas, ganado é instrumentos agrícolas, y los de importación en hierro, carbón, café, vinos, aguardientes, tejidos, etc. Administrativamente se divide en los 12 distritos siguientes: Bolchow, Brjansk, Dmitrowsk, Jelez, Karatschew, Kromy, Liwny, Malvarchanjelsk, Mzenk, Orel, Sjewsk y Trubtschewsk.

El dist. de Orel tiene 3,902 kms.<sup>2</sup> con 220,000 habitantes.

**OREL.** *Geog.* C. de Rusia, cap. del gob. y dist. de Orel, al SE. de San Petersburgo. sit. á 237 m. de altura, junto á la confl. del Orlik con el Oka; 70,080 habitantes. Está dividida en dos partes: una edificada en las rib. izq. del Oka y de su afluente, compuesta de edificios suntuosos y elegantes, y otra emplazada en la oril. der. del Orlik y formada casi total-

mente por establecimientos mercantiles é industriales. La consecuencia de un incendio, en 1848 otro siniestro consumió 1,300 casas, y en 1858 fueron pasto de las llamas 600 edificios más.

**OREL** NIJNIAIA ó LGOFKA. *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Kharkof, dist. de Zmief, junto al río Orel, añ. izq. del Dnieper; 2,335 h.

**OREL** (EDUARDO RITTER VON). *Biog.* Capitán del ejército austriaco, ex jefe de la sección fotogramétrica del Instituto Geográfico Militar de Viena. Desde 1908 hasta 1912 se dedicó al estudio y perfeccionamiento de un aparato inventado por él, el *estereoonógrafo*, que dibuja automáticamente las curvas de nivel y líneas importantes de un plano topográfico, dirigiendo convenientemente, por medio de tres manubrios, el estilete que aparece en el retículo de un estereoscopio especial (el *estereocomparador* del doctor Pulfrich), con el que se observa una vista estereoscópica del terreno que aquél comprende. Actualmente es director de la sociedad anónima *Stereographic*, de Viena, que se dedica á explotar aquel aparato, aplicándolo á trabajos topográficos, de los que ha realizado muchos y muy importantes. Véase FOTOGRAMETRÍA y TOPOGRAFÍA FOTOGRÁFICA.

**ORELHA DE GATO.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Matto Grosso; des. en el Pardo entre el Nhanduhy Grande y el Orelha de Onça.

**ORELHA DE ONÇA.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Goyaz; des. por la der. en el Paraná, entre los ríos Verda y Pardo.

**ORELHÃO.** *Geog.* Río de Portugal, en el distrito de Braganza. Nace al O. de Lamas de Orelhão, corre hacia el S. y des. en el Tun, después de 23 kilómetros de curso, frente á la felig. de Pombal.

**ORELHAO.** *Geog.* Sierra de Portugal, dist. de Braganza, sit. al NO. de Lamas de Orelhao. Tiene 8 kms. de long. por 6 de anchura y 1,001 m. de elevación máxima.

**ORELIO ANTONIO I.** *Biog.* V. ARAUCANOS. *Etnogr.*

**ORELL** (GUILLERMO). *Biog.* Religioso franciscano y escritor español, n. en Campos á principios del siglo XVIII y m. en Palma de Mallorca en 1780. Profesó en 1729, fué lector jubilado, calificador del Santo Oficio, catedrático lulista de la Universidad de Palma y provincial de su orden en Mallorca. Brilló igualmente en el púlpito, y dejó: *Sermones varios y Notas y exposiciones para ilustrar la Santa Biblia.*

**O'RELL** (MAX). *Biog.* Seudónimo del escritor francés Pablo Blouet (V.).

**ORELLA.** *Geog.* Barrio de la prov. de Navarra, mun. de Araiz.

**ORELLA UGALDE** (LORENZO DE). *Biog.* Militar español, n. en Vizcaya á fines del siglo XVI. Pasó de capitán á Filipinas, en el primer tercio del siguiente. Cuando el benemérito gobernador de aquellas islas Sebastián Hurtado de Corcuera decidió, en 1637, abatir el poderío del sultán de Mindanao, enemigo enconado de la dominación española y azote cruento de los filipinos pacíficos, marchó á dicha isla llevándose un buen golpe de tropa, una de cuyas columnas, como hoy diríamos, puso bajo la conducta del ya bien reputado capitán ORELLA UGALDE. Fué éste, en efecto, uno de los que más y con mayor intrepidez pelearon, logrando no pocos éxitos, en uno de los cuales estuvo á punto de perecer, á causa de los dos balazos recibidos en lucha con la morisma. Ascendido más tarde á sargento mayor y nombrado gobernador de Joló, allí hallábase, con sólo un puñado de soldados, cuando fué atacado, á mediados de 1645, por las fuerzas de dos navíos holandeses en combinación con más de 2,000 joloanos que mandaba Salicala, príncipe heredero de Joló. Tres días duró el combate, durante los cuales el gobernador y los suyos, que eran muy pocos, se comportaron con tal heroicidad, que después de poner en dispersión á los holandeses, á cuyo almirante mataron, obligándoles á reembarcar y levar anclas, derrotaron completamente á las fuerzas de Salicala. Fué este uno de los más brillantes hechos de armas que registra la historia filipina. Días después, ORELLA UGALDE, inspeccionando las defensas del fuerte donde su pequeña guarnición se refugiaba, cayó de la muralla y murió de las resultas del desgraciado accidente.

*Bibliogr.* F. Combés, *Historia de Mindanao y Joló*, edición ilustrada por Retana (Madrid, 1897); V. Barrantes, *Guerras piráticas de Filipinas* (Madrid, 1878).

**ORELLADA.** f. ORELLANA.

**ORELLÁN.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Ordenes, parr. de San Pedro de Ardemil.

**ORELLÁN.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Son, parr. de San Pedro de Baraña.

**ORELLÁN.** *Geog.* Lug. de la prov. de León, municipio de Borrenes.

**ORELLANA.** f. prov. Gal. Orilla de un río.

**ORELLANA.** f. Tintura que los brasileños hacen con una planta llamada *urucú*.

**ORELLANA** (Río DE). *Geog.* V. AMAZONAS.

**ORELLANA LA SIERRA** ó ORELLANITA. *Geog.* Municipio de la prov. de Badajoz, que consta de 253 e.

y albergues y 966 h. Se compone de la villa de su nombre y de 12 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Puebla de Alcoer, dióc. de Plasencia. El censo de 1910 le asigna 1,104 h. Está sit. en las inmediaciones de la sierra Pela, cerca del río Guadiana, y produce cereales, aceite, garbanzos, naranjas y hortalizas; cría de ganado. Perteneció esta villa al señorío del duque de la Roca.

**ORELLANA LA VIEJA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Badajoz, que consta de 734 e. y albergues y 3,114 habitantes. Se compone de la villa de su nombre y de 12 e. y albergues aislados. Corresponde al partido judicial de Puebla de Alcoer, dióc. de Plasencia, y está sit. al O. de Puebla de Alcoer, entre el Guadiana y la sierra Pela, en terreno quebrado; produce aceite, cereales, garbanzos y vino; cría de ganado. En otro tiempo fué ald. de Trujillo y formó parte del señorío de los marqueses de Bélgida, que, en el siglo XIV, construyeron en ella un palacio.

**ORELLANA** (EMILIO J.). *Biog.* Escritor y periodista español, m. en Barcelona en 1900. Dirigió por espacio de muchos años *El Diario Mercantil* y posteriormente el *Diario del Comercio*, los dos de Barcelona, debiéndosele, además: *Historia popular de la Marina de guerra española* (Barcelona, 1886), y *La producción española en el siglo XIX*, esta última en colaboración (Barcelona, 1895).

**ORELLANA** (ENRIQUE L.). *Biog.* Taquígrafo español, hijo del economista Francisco José, m. en la Habana en 1908. Tomó parte en la penúltima campaña de Cuba y á su regreso estableció en Barcelona una Academia, pero habiendo sido nombrado cajero del Banco Español de la Habana, volvió á Cuba donde fundó una corporación taquígráfica destinada á propagar dicho arte en aquel país y á organizar el servicio de taquígrafos. Fundó también la cátedra de Taquigrafía del Instituto de la Habana, perteneció á numerosas asociaciones estenográficas y colaboró en la mayoría de las publicaciones. Dejó, además, un *Nuevo tratado de Taquigrafía castellana* que obtuvo medalla de oro en la Exposición universal de París de 1889.



Enrique Orellana

**ORELLANA** (FRANCISCO). *Biog.* Militar y explorador español, n. en Trujillo (Cáceres) y m. en el Brasil en 1550. Se sabe muy poco de sus primeros años, pues la primera vez que aparece su nombre es en la conquista del Perú, en la que tomó parte al lado de Francisco Pizarro, su amigo de la infancia. A fines de 1538 Pizarro organizó una expedición compuesta de 300 españoles y de 4,000 indígenas, al mando de su hermano Gonzalo, y poco después de su salida de Quito se le unió ORELLANA con 50 jinetes, y fué nombrado por aquél segundo de sus tropas. Por espacio de muchos días siguieron el curso del Coca, en el que recogieron buena cantidad de oro, pero tuvieron que suspender el viaje por haberseles agotado las provisiones, siendo comisionado ORELLANA con 50 hombres para ir á buscarlas. Al efecto construyeron una embarcación, y en ella bajaron por el Coca hasta llegar al Napo, que nadie conocía hasta entonces, por lo que ORELLANA concibió el proyecto de gobernar por su cuenta aquel territorio. Opusieron á ello algunos de los expedicio-



narios, y ORELLANA los abandonó, continuando el viaje en compañía de sus incondicionales. Después de algún tiempo llegaron á un lugar habitado por unos indios de índole pacífica que les dispensaron una cordial acogida, advirtiéndoles que se librasen, en cambio, de los de la región vecina, las *contapayaras* (amazonas). En Abril de 1541 reanudaron su viaje por el río y al mes siguiente desembarcaron en la provincia de Machiparo, siendo hostilmente recibidos por unos 12,000 indios, que les obligaron á reembarcarse, y al fin pudieron ponerse en salvo después de una persecución de dos días. Por espacio de 200 leguas pudieron adelantar sin encontrar alma viviente, deteniéndose en la confluencia de un río, al que puso el nombre de la Trinidad, como antes había bautizado otro con el de Orellana. Siguiendo el curso de aquel río llegaron al país de los paguanas, donde fueron hostilizados por los naturales, y desde allí se trasladaron al que ORELLANA llamó de los Picotas, porque vió cabezas humanas clavadas en picas. En Junio de 1541 se encontraban los expedicionarios en una comarca gobernada por las *contapayaras*, mujeres altas y rubias, desnudas y armadas con largas flechas, que por su aspecto y trenzas parecían de una raza del Norte. Después de sostener varios combates con ellas, victoriosos para los españoles, se embarcaron de nuevo sin detenerse, en un espacio de 150 leguas y dejando atrás una comarca habitada. á la que pusieron el nombre de San Juan, fueron atacados por los indios al pasar por delante de unas islas gobernadas por un tal Caripuna, cuyo nombre dieron á aquel territorio. Por fin, y tras de no pocos peligros y de haber recorrido unas 1,800 leguas en ocho meses, desembarcaron en el Océano Atlántico Ecuatorial, siendo los primeros que habían explorado el caudaloso Amazonas. Pasó á España ORELLANA para dar cuenta de su descubrimiento, y pidió y obtuvo la gobernación de todo aquel territorio y el permiso para unir dicho país con la Nueva Andalucía. Para ello formó una nueva expedición, reclutando 400 españoles, muchos de ellos nobles, y todos partieron en cuatro navios de Sanlúcar de Barrameda el 11 de Mayo de 1544, perdiendo en la travesía hasta las Canarias una de las embarcaciones y más de 100 hombres, y cuando llegó á la desembocadura del Marañón sólo le quedaban dos navios y menos de la mitad de la gente. Después de haber remontado la corriente del río unas 100 leguas, se detuvo para construir un bergantín con los restos de otra de sus embarcaciones (la tercera) que había perdido, y allí tuvo el dolor de ver morir de hambre á 57 de sus compañeros; 30 leguas más arriba perdió el último de los navios que salieron de Sanlúcar, murieron otros de los expedicionarios, y el esforzado ORELLANA, extenuado por la fatiga y no pudiendo resistir tanta desdicha, murió también en los alrededores de Montealegre. Los restantes expedicionarios, entre los que figuraba la viuda de ORELLANA, pudieron llegar al mar y desembarcaron, por último, en la isla Margarita.

*Bibliogr.* Markham, *Expeditions into the valley of the Amazons*, en el tomo XXIV de las publicaciones de la *Hakluyt Society*.

ORELLANA (FRANCISCO JOSÉ). *Biog.* Economista y escritor español, n. en Albuñol (Granada) y m. en Barcelona (1820-1891). Desde muy joven se dedicó á los asuntos económicos, en los que llegó á ser una verdadera autoridad, preconizando constantemente

la doctrina proteccionista. En 1863 fundó en Madrid el diario *El Bien Público*, que luego se transformó en *La Nación*, inspirados ambos por Prim y Madoz. Desde 1880 hasta 1887 dirigió *El Eco de la Producción*, en el cual publicó numerosos y notables artículos, tratando en ellos con gran maestría los asuntos



Francisco José Orellana

económicos. Colaboró, además, en varias revistas y periódicos, y fué diputado provincial. Escribió las siguientes obras: *El conde de España ó la Inquisición militar* (1856), *Reseña completa descriptiva y crítica de la exposición industrial y artística de productos del principado de Cataluña* (1860), *Exposición Universal de París en 1867* (Barcelona, 1867), *Teatro selecto antiguo y moderno nacional y extranjero* (1867), *Historia del general Prim* (1871), *Flor de oro, Cristóbal Colón*, *Historia popular*, *Quevedo*, *La reina loca de amor*, *Cain y Abel*, crónica provenzal del siglo x; *Los pecados capitales*, *Mundo, dinero y mujer*; *Luz del alba*, *Isabel I*, *Demostraciones de la verdad de la Balanza Mercantil y causa principal del malestar económico de España*, *Apuntes históricos sobre la industria española*, *La libertad y la esclavitud del trabajo*, y *Cizaña del lenguaje*, vocabulario de disparates, extranjerismos, barbarismos, pedanterías y desatinos introducidos en la lengua castellana.

*Bibliogr.* Federico Rahola y Pedro Estasén, *Don Francisco José Orellana, literato y economista. Discursos leídos en la sesión necrológica que el Fomento del Trabajo Nacional dedicó á la memoria de tan esclarecido patricio* (Barcelona, 1892).

ORELLANA (JACOBO). *Biog.* Profesor español contemporáneo, en el Colegio Nacional de Sordomudos, Ciegos y Anormales de Madrid, al cual se deben, entre otros trabajos, la traducción de las obras siguientes: *El lenguaje de los anormales*, de A. Herlin (Madrid, 1916); *La medida del desarrollo de la inteligencia en los niños*, de Binet y Simon (Madrid, 1918); *La iniciación á la actividad intelectual y motriz por los juegos educativos*, de Devroly y Monchamps (Madrid, 1918), y, últimamente, fruto de sus estudios y observaciones directas en la Institución Nacional de Sordomudos de París, *La enseñanza de la palabra á los sordomudos* (Madrid, 1918). Por una R. O. del 17 de Enero de 1919 le ha sido encargada una clase especial y de consulta de pertur-



baciones de la palabra en la sección de disártricos establecida al efecto en el mentado Colegio Nacional.

**ORELLANA (JERÓNIMO).** *Biog.* Notable orador sagrado perteneciente á la orden de la Merced, mencionado por Cebrenos como uno de los hijos más notables de Carmona (Sevilla) que florecieron en el siglo XVI.

**ORELLANA (MARCO ANTONIO).** *Biog.* Literato español, n. en Valencia (1731-1813). Perteneció á la Academia de la Lengua Latina Matritense y á la de San Fernando. Se le debe: *Vidas de los pintores, grabadores, arquitectos y escultores valencianos*; *De propitio Caelis Valentini climate et soli mirifica ubertate atque de ejusdem incolarum industria*, *Tratado histórico-apologetico por las mujeres emparedadas de Valencia*, y *Valencia antigua y moderna*. Menéndez y Pelayo menciona sus obras: *Catálogo y descripción d'els paradís de l'Albufera de Valencia* (1795), y *Catálogo d'els peixos que's crien e peixquen en la Mar de Valencia* (1802).

**ORELLANA (RODRIGO).** *Biog.* Militar español de mediados del siglo XVI, n. en Extremadura. Era pariente de los Pizarro, y no se sabe nada de sus primeros años, sino que, hallándose en el Perú, fué uno de los que secundaron la rebeldía de Gonzalo Pizarro, pero, al llegar el licenciado La Gasca, se colocó al lado de éste, permaneciendo en lo sucesivo fiel á la causa real. á pesar de las invitaciones que luego le hicieron amigos suyos para que se rebelase.

**ORELLANA ESPEJO (JACOBO).** *Biog.* Pedagogo y literato español, n. en la Alameda en 1833. Estudió en Granada la carrera del magisterio, alternando sus estudios con el cultivo de la literatura, en la cual sobresalió, escribiendo poesías, algunos dramas y varias obras didácticas. Mencionaremos los siguientes títulos: *Romancero histórico*, *Treinta muchachos célebres*, *Romancero bíblico de la infancia*, y *Justicia de Dios*, drama en cuatro actos.

**ORELLANA SORIANO (JOSÉ BONIFACIO).** *Biog.* Pedagogo y escritor español, n. en la Alameda en 1802 y m. en Casariche en 1878. Estudió medicina en la Universidad de Osuna, pero suprimido aquel establecimiento, ingresó en los capuchinos de Sevilla, primero, y luego en los dominicos de Osuna, donde estudió ciencias y filosofía. Al ser expulsados los frailes, se dedicó á la enseñanza, y prosiguió en ella hasta su muerte. Escribió opúsculos didácticos, poesías, comedias, etc. Recordamos de él: *A santa Dorotea*, poema místico; *Viaje á los infiernos*, narración festiva; *Los pasos de la Pasión*, drama, etc.

**ORELLANA Y ESCAMILLA (FRANCISCO JOSÉ).** *Biog.* Orador y juriconsulto español, n. y m. en Carmona (1843-1890). De clarísima inteligencia, llegó á ser considerado como una autoridad en derecho administrativo. Fué fundador de *El Diario Universal*, en los últimos años de su vida, llevando á cabo intensa labor política afiliado al partido conservador, cuya representación ostentaba en la Diputación provincial de Sevilla. Comentó el *Diccionario de Alcabilla*.

**ORELLANO, NA.** adj. ant. Que está á la orilla.

**ORELLANOS.** *Geog.* Arr. de la República Argentina, en la prov. de Buenos Aires, partido de Tres Arroyos. Baña los cuarteles 1, 3 y 5. || Municipio de la prov. de Santa Fe, dep. de General López, dist. de Teodolinda, sit. á los 34° 20' lat. S. y 62° 6' long. O. de Greenwich, á 113 m. de a. Estación f. c.; escuela; Juzgado de paz.

**ORELLE.** *Geog.* Publ. de Francia, dep. de Sa-boya, dist. de Saint-Jean-de-Maurienne, cant. y á 11 kms. O. de Modane, junto al río Arc, afl. izq. del Isère, al pie del macizo de Vanoise, á 1,200 m. de altura; 260 h. (1,070 con el mun.). En Bisorte existen yacimientos de hierro espático.

**ORELLI (CONRADO DE).** *Biog.* Teólogo protestante, n. en Zurich en 1846 y m. en Basilea en 1912. Estudió teología en Lausana, Zurich, Erlangen y Tubinga; luego lenguas orientales en Leipzig. Habilitado (1871) en la facultad de teología de Zurich, obtuvo en 1881 la cátedra de teología de aquella Universidad. Entre sus escritos cabe citar: *Die hebraischen Synonyma der Zeit und Ewigkeit* (Leipzig, 1871), *Durchs Heilige Land* (4.ª ed., Basilea, 1890), *Die alttestamentliche Weissagung von der Vollendung des Gottesreichs* (Viena, 1882), *Allgemeine Religionsgeschichte* (Bonn, 1899), y *Kommentare zu den Propheten Jesaja und Jeremia* (3.ª ed., Munich, 1904-05). Débesele, además, una traducción de la obra de James Robertson, *Die alte Religion Israels* (2.ª ed., Stuttgart, 1905). Publicó últimamente: *Die Eigenart der biblischen Religion* (Grosslichterfelde, 1906) y la segunda edición de su *Allgemeine Religionsgeschichte* (Bonn, 1911-12).

**ORELLI (JOSÉ ANTONIO FELIZ).** *Biog.* Pintor italiano, n. en el Milanesado (1700-1774). Fué discípulo de su padre Antonio Baldassare, y trabajó largos años bajo la dirección de Bautista Sassi primero, y de Tiepolo después. Con este último permaneció seis años en Venecia, y luego fué á Bérgamo, donde ejecutó diversas obras para los conventos é iglesias de la ciudad. Trabajó también para el conde Bren-tato y pintó algunos retratos.

**ORELLI (JUAN GASPAR DE).** *Biog.* Filólogo suizo, n. y m. en Zurich (1787-1819). Fué discípulo de Pestalozzi, y en 1807 era pastor protestante en Bérgamo, de donde pasó al año siguiente con el mismo cargo á Coira, donde también fué profesor de la Escuela secundaria. En 1819 volvió á Zurich como profesor de elocuencia del Gimnasio. Tomó una parte muy importante en la fundación de la Universidad de Zurich, de la que fué nombrado en 1833 profesor de filología clásica, desempeñando también el cargo de bibliotecario municipal. Entre sus principales trabajos figuran: *Inscriptionum latinarum amplissima collectio* (Zurich, 1828), una edición crítica de Cicerón (Zurich, 1826-31), una gran edición de Horacio (Zurich, 1837-38), otra de Platón (1839-42), otra de Tácito (1846-48), y los *Fabellae iambicae*, de Babrins, en colaboración con Baier, que también había sido su colaborador en la edición de Platón.

*Bibliogr.* Adert. *Essai sur la vie et les travaux de J. G. Orelli* (Ginebra, 1849).

**ORELLINA.** f. Quím. V. BIXINA.

**O'RELLY (P.).** *Biog.* Geólogo irlandés contemporáneo, quien ha estudiado preferentemente los elementos litológicos de la isla de Irlanda, habiendo publicado numerosas monografías, de las que tan sólo mencionaremos: *Researches of the nature of the prismatic form of a group of Columnar Basalto, Giant's*



Juan Gaspar de Orelli

*Canseway* (Dublín, 1859): *On the cylindr. mass, of Biscuit at Contham Head, Moon Bay, and on the Calcite Crystals of Co. antrim* (Dublín, 1879-83); *On Jointing in Rocks about Dublin Bay* (1881). *Catal. of the earthquakes having occurred in Great Britain and Ireland during historical times* (Dublín, 1884), *Alphabetical catal. of the earthquakes recorded as having occurred in Europe and adjacent countries* (Dublín, 1886), *On the antipodal relations of the New Zealand* (1884-87), *On the gaseous products of the Krahaton eruption, and those of great eruptions in general* (1886); *On the occurrence of Idocrase in Monaghana of Serpentine at Bray Head* (1891), y *On the waste of the Coast of Ireland, as a factor in Irish history* (Dublín, 1902).

#### OREMANAUS ó ORUMANAUS. *Etnogr.*

Antigua tribu de indios de la Guyana brasileña, de los cuales proceden los actuales manaus.

**OREMUS.** *Rel.* Palabra latina, que significa *Oremus*; es una invitación que hace el sacerdote á los fieles para que le acompañen en su oración. Véase ORACIÓN.

**ORENAYA.** *f. Entom.* (*Orenaiá* Dup.) Género de lepidópteros de la familia de los pirálidos y tribu de los piraustinos. Citanse cinco especies de la fauna paleártica: la *O. alpestralis* F. se encuentra en los Alpes, Pirineos, etc.

**ORENBURG.** *Geog.* Gob. de Rusia. sit. en la parte oriental de la Rusia europea. Confiná al N. con el de Perm, al NE. con el de Tobolsk, al E. y SE. con el territ. de Turgai, al S. con el de Ural, y al O. con los gob. de Samara y Ufa. Tiene una superficie de 191,179 kms.<sup>2</sup>, con una población de 1.600.000 h. Su territorio es muy variado. El macizo de los Urales, propiamente dicho, ocupa el interior del país, extendiéndose al N. hasta las fronteras de los gob. de Ufa y Perm, y al S. hasta las estepas de Kirghiz. Al E. las montañas descienden gradualmente hasta las llanuras del gob. de Tobolsk y la prov. de Turgai. Al O. la superficie se eleva ondulada, constituyendo las colinas de Obchtchii-Syrt, que se prolongan hasta la rib. izq. del Volga. Los Urales propiamente dichos destacan de su centro los montes Ilmen al E. y la cadena de Urenga, que principia en la frontera de los gob. de Perm y Ufa, con una altura de 893 m., y aumenta á medida que avanza hacia el S., internándose en el territorio del gobierno por el dist. de Verkhne-Uralsk. Sus cumbres principales son el Iremel (1.547 m.) y el Iaman-Tau (1.646 m.). El río Kama divide esta cordillera en dos partes, destacándose en la oriental los montes Kirkty, Irendyk y Guberlinskiie. De la cadena oriental, perteneciente en absoluto al gob. de Olenburg, descuella el monte Bolchoiolog, de 719 metros de altura.

La hidrografía pertenece á tres cuencas: la del Ural, la del Obi por el Tobol, y la del Volga por el Bielaia. El Ural nace en el dist. de Troitzk y penetra en el de Orenburg. Sus principales tributarios son: el Ialan-Zilaír, el Urman-Zilaír, el Gran Ik, el Kasmarka, el Gran Kizil, el Urtazym, el Tanalyk, el Gran Guberlia, el Gumbetka, el Karaganka, el Su-voundyk, el Kumak, el Or, el Berdianka y el Ilel. El Tobol nace en la prov. de Turgai y penetra por la frontera oriental en el gob. de ORENBURG, recibiendo como principales tributarios el Djil-Kuvar, el Aiat, el Ui, el Kurtamych y el Mias. El Bielaia entra en el gobierno por el ángulo occidental del dist. de Verkhne-Uralsk, uniéndosele luego el Gran

Incer y el Kana. El Samara, afl. izq. del Volga, nace en la parte O. del dist. de Orenburg. Existen en el territorio del gobierno más de 1.500 lagos, entre ellos unos 100 de agua salada. Los principales son: Utkin-Kulat, Sorotchíe, Kopylovskoié y Tautatzkul.

Desde el punto de vista geológico, la estructura del suelo es muy varia. La formación más importante es la de los esquistos cristalinos, que ocupa un vasto emplazamiento junto al Ui y el Guberlinskaiá, encontrándose particularmente dioritas, serpentinas y granito. En la estepa transuraliana se mezclan la pizarra con el calcáreo de las montañas y el gres ferruginoso. Las venas de cuarzo y de espato pesado (fluoruro de barita) que atraviesan los esquistos, contienen minerales de cobre y de plomo argentífero. La formación silúrica domina al O. y comprende gres, esquistos arcillosos y conglomerados. Los calcáreos devonianos se extienden por el valle del Bielaia y por los alrededores del lago Tuban. En otros sitios del gobierno existen terrenos carboníferos y formaciones cretáceas.

La riqueza mineral del suelo consiste en oro, plomo argentífero, hierro y cobre. Los yacimientos de oro se encuentran en la vertiente oriental de los Urales, riñiendo el metal precioso en abundancia. En la cuenca del Mias se beneficia asimismo platino. Los yacimientos de plomo argentífero existen en el valle del Tanalyk y las minas de hierro en las dos vertientes de los Urales. La montaña magnética (*Maghnitnaia Gora*) es célebre por sus minas de hierro oxidado magnético. En los montes de Ilmen existen algunos yacimientos de piedras preciosas, sobre todo topacios. La fertilidad del suelo motiva la riqueza de la producción agrícola, sobre todo en las tierras negras y limosas de las riberas de los ríos. Prodúcese granos en cantidad superior al consumo y algunas coníferas y árboles frutales. Los bosques ocupan una gran porción del país. Entre la ganadería figuran en primer término los caballos de alza pequeña, pero muy útiles para la tracción y el tiro. El ganado lanar padece en las estepas, caracterizándolo la finura de su lana. Hay también bastantes cabezas de ganado vacuno y porcino.

Exceptuando la producción minera, que ocupa muchos brazos en el lavado del oro y en la extracción del hierro y del cobre, la industria fabril se halla muy atrasada. En algunos distritos existen, no obstante, fábs. de curtidos, jabones, grasas y alcohol. El comercio es bastante activo, exportándose trigo y minerales en gran cantidad. La l. f. de Olenburg á Samara es la principal vía de comunicación. Divídese en cinco distritos: Orenburg, Orsk, Troitzk, Tjelabinsk y Verkhne-Uralsk. El dist. de Orenburg tiene 37.200 kms.<sup>2</sup>, con 410.000 h.

**ORENBURG.** *Geog.* C. de Rusia, cap. del gob. y del dist. de su nombre, sit. junto á la rib. der. del río Ural, á 53 m. de a.: 68.300 h. Se halla construída en una meseta calcárea cuyos flancos escarpados dominan el río, y se compone de dos partes: la ciudad propiamente dicha, rodeada por un recinto que hoy ha desaparecido casi en su totalidad, y los suburbios. Su barrio principal es el Noviaia Slobodka, donde habita la población burguesa. Al O. existe el Bolubinaia ó barrio fabril, inundado cada año en la primavera á consecuencia de las crecidas del río. El Vorstadt ó barrio de los cosacos se halla al E. de la ciudad y conserva su fisonomía característica. Y, finalmente, junto á la rib. izq. del Ural existe el Mienovai-Dvor, construído en forma de ciudadela y



centro de transacciones entre los mercaderes rusos y los indígenas de las estepas. Las calles son anchas y abiertas en ángulo recto, á excepción de dos ó tres. La mayor parte de los edificios estaban contruidos con madera, si bien han sido substituidos en su mayoría por casas de piedra. Existen 12 iglesias ortodoxas, una católica, otra protestante, dos mequitas y una sinagoga. Los edificios civiles más importantes son: el palacio del gobernador, rodeado de un soberbio jardín; la Escuela Militar, el Gimnasio clásico, la Escuela Normal, el Seminario y un magnífico bazar compuesto de más de 150 tiendas. ORENBURG tiene una sección de la Sociedad Geográfica rusa, varias entidades científicas y artísticas. Biblioteca y Museo. Su principal industria consiste en la fab. de ladrillos, loza, jabones, bujías, curtidos y agardiente. Cuenta con est. en la l. f. de Samara á Mochanks.

**Historia.** El nombre de la población equivale á ciudad de oro. Destruída en el siglo XVII y reconstruida en 1740, conservó su primitivo nombre. En 1744 alcanzó la categoría de cap. del gobierno, que en 1782 le fué arrebatado por la c. de Ufa. En 1773 fué sitiada durante seis meses por los cosacos sublevados. En 1865 volvió otra vez á ser reintegrada en la capitalidad del gobierno.

**ORENBURGSKAIA ó KOZATCHII VORSTADT.** *Geog.* Stanitzá cosaca, que forma parte de la c. de Orenburg.

**ORENCIO (SAN).** *Hagiog.* Escritor eclesiástico del siglo V de nuestra era. Floreció en las Galias y fué probablemente obispo de Auch. Por los años de 430, á lo que parece, escribió un *Commonitorium*, poema exhortatorio á una vida cristiana, en dos libros: está escrito con lenguaje sencillo, pero sentido y afectuoso (Migne, *P. L.*, t. LXI, col. 977-1000).

El primer libro trata de las obligaciones del hombre para con Dios, y haciendo notar los inmensos beneficios recibidos por aquél, deduce cuán grande debe ser su gratitud hacia el Sumo Hacedor; y después de exponer sobriamente los preceptos de la ley divina, da á conocer el galardón eterno reservado á los justos y el perdurable castigo impuesto á los malos. Pone fin á la primera parte los dolorosos efectos de la envidia y los funestos males que engendra la avaricia. La segunda está dedicada á vituperar la vanagloria, la mentira, la gula y la embriaguez, que aumentaban las calamidades que agobiaban á la humanidad en aquellos tiempos. En casi todas las ediciones siguen al *Commonitorium* los himnos siguientes: *De Nativitate Domini*, *De epitetis Salvatoris nostri*, *De Trinitate*, *Explanatio nominum domini*, y *Laudatio* (Migne, *P. L.*, l. c., col. 1000-1006) de muy dudosa autenticidad.

El jesuita Martín del Río encontró manuscrito el primer libro del *Commonitorium* en la abadía de Anchin, publicándolo en 1599 ó 1600 en Amberes, con notas y una *Admonitio praevia*; después de ser editado varias veces durante el siglo XVII, Martene descubrió en un manuscrito de la Colegiata de San Martín de Tours la obra completa, que insertó al frente de una colección de antiguos escritores (1700) y en el 5.º volumen del *Thesaurus novus Anecdotorum* (1717). Tamayo de Salazar corrigió y aumentó notablemente la edición de Martín del Río, y en 1839 Collombet publicó en Lyon una nueva edición del citado libro, acompañado de la traducción francesa y de una vida del autor. Este escritor ha sido muy estudiado modernamente; lo mejor que de

él se ha escrito son las dos siguientes obras de L. Bellanger, *Le poème d'Orientius. Édition critique; étude philologique et littéraire: Traduction* (Paris, 1903), y *Recherches sur S. Orens évêque d'Auch* (Paris, 1903).

La fiesta de este santo se celebra el día 1.º de Mayo.

**ORENCIO.** *Biog.* Obispo y poeta español que floreció en el siglo V y acerca de cuya personalidad y patria se ha discutido bastante. Torres Amat, hablando en sus *Memorias* de tres Orencios, hace notar que dicho nombre se encuentra escrito en otras formas: *Orensio*, *Oresio*, *Orencio* y *Oroncio*, y manifiesta la duda de «si fué un mismo sujeto ó dos ó tres». Edmundo Martene y Ursino Durand declaran que no carece de fundamento la opinión de César Baronio, el cual hace español á aquel poeta. Sidonio Apolinar, autoridad coetánea, dirigió á un Orecio una epístola, y según Baronio y otros, dicho Orecio no es otro que ORENCIO, y como Sidonio alude en la carta á los montes de Tarragona, se ha creído por algunos que fué natural de la citada ciudad. En un poema castellano, escrito en los primeros años del siglo XVI por Diego Velázquez y publicado en Zaragoza con el título de *Vida de san Orencio*, no sólo se le tiene por español, sino que, siguiendo la tradición, se le declara hermano de san Lorenzo é hijo de otro Orencio, cuyos milagros celebra y venera la ciudad de Huesca. La mayor parte de los escritores españoles que trataron de estos tiempos afirmaban que fué obispo de Eliberis (hoy Granada), y casi todos los extranjeros le hacen obispo de Auch, titulándole santo: Rodríguez de Castro demostró en su *Biblioteca Española* que son dos personas distintas, siendo el obispo de Granada el poeta en que nos ocupamos: esta opinión ha sido aceptada por Amador de los Ríos y todos los biógrafos y críticos que han tratado modernamente de ORENCIO. V. ORENCIO (SAN).

En todas sus obras luchó por la integridad del dogma católico, combatiendo, con Idacio, Toribio y otros prelados de su tiempo, contra la recrudescencia de la idolatría y la contumacia de los herejes, «apareciendo, como dice Amador de los Ríos, en medio de tantas tinieblas como los últimos resplandores de un faro próximo á extinguirse.» Orencio, sigue diciendo el citado crítico, «aspira á presentar á los hombres en aquel espantoso naufragio la tabla salvadora de la religión, abriéndoles el camino de la felicidad eterna: y no siendo el menor escollo la idolatría, contra ella dirige todos sus esfuerzos, según él mismo declara en sus *Oraciones*». La obra poética de Orencio que ha llegado á nosotros se compone de 24 oraciones y algunos himnos. Sus versos, aunque menos brillantes que los de algunos de sus contemporáneos, se distinguen por su dulzura y claridad, cualidades dignas de notar en una época en que empezaba la decadencia y el olvido de las letras latinas, decadencia que se traduce en las poesías de ORENCIO por una ausencia marcada de ritmo y de toda ley métrica.

**ORENDA. V. MANA.**

**ORENDAIN.** *Geog.* Mun. de la prov. de Guipúzcoa, que consta de 82 e. y albergues y 385 h. Se compone de la villa de su nombre y de 66 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Tolosa, dióc. de Vitoria. El censo de 1910 le asigna 445 h.: sit. en terreno montañoso, bañado por el río Amezueta: produce cereales, cáñamo, hortalizas y legumbres.

**ORENDAIN.** *Geog.* Est. del f. c. Central, en el Est. de Jalisco (Méjico).



**ORENDAIN** (FRANCISCO. RAMÓN Y SANTIAGO DE). *Biog.* Abogados filipinos. El apellido ORENDAIN tuvo en Filipinas grata tradición entre los elementos radicales y autonomistas, porque los tres sujetos que lo llevaron y han pasado á la historia de dichas islas, todos tres se significaron como enemigos del clero regular, pero Santiago, además, como desafecto á la dominación española. Francisco, nacido en Méjico, llegó á Manila á principios del siglo XVIII; era abogado, y en el tristemente célebre motín que hubo en Manila el 11 de Octubre de 1719 (en el que tomaron parte numerosas personas calificadas, entre ellas no pocos religiosos de diferentes órdenes, y que dió por resultado el asesinato del gobernador de la Colonia, el mariscal Bustamante), él, que era amigo del gobernador (el cual fué enemigo del arzobispo y de los frailes), trató de impedir el paso al capitán Vicente Lucena, uno de los cabezas del motín y coautor de aquel execrable crimen. Hijos de Francisco, fueron Ramón y Santiago. Ramón ejerció de escribano en la Audiencia y más tarde de escribano mayor de Gobernación y Guerra, cargos que obtuvo por la influencia de su hermano Santiago. En cuanto á éste, también abogado, casi siempre de malas causas, lo que le dió mayor notoriedad fué el haber logrado llegar á consejero y favorito del gobernador Pedro de Arandia, á quien obligó á perseguir sañudamente á los frailes. Arandia tuvo mil sinsabores, á causa de la debilidad con que prestara oídos á su consejero. En 1759 el gobernador interino Miguel Lino de Ezpeleta, filipino, procesó á Santiago ORENDAIN; pero éste, luchador impenitente, mantuvo un semillero de pleitos, y de una ú otra manera consiguió evadirse de toda asechanza seria. Cuando el sitio y toma de Manila por los ingleses (1762), los españoles, así como los hijos del país, en su inmensa mayoría fieles á España, iniciaron una á modo de guerra de Independencia (para evitar que el invasor se apoderase, como se proponía, de la isla de Luzón), y en las filas hispano-filipinas se alistó Santiago ORENDAIN, tomando el mando de una columna; pero apenas se inició el choque con el enemigo, ORENDAIN huyó, lo que, naturalmente, le hizo sospechoso. Más aún le hizo sospechoso el que los libros y documentos que los ingleses arrebataron del convento de San Agustín, de Manila, los depositasen en casa de ORENDAIN (quien, por cierto, vendió muchos). Arreglada la paz, el inquieto abogado se fué con los ingleses, al verificar éstos la evacuación de la plaza; pero al desembarcar en Tonquin con una hija suya, que en Manila había casado con un inglés, murieron él y su hija, á mano airada precisamente, por los indígenas de aquel puerto.

El apellido *Orendain* ha debido de extinguirse en Filipinas: á lo menos no figura en las historias ni en las *Guías* de aquel país correspondientes al siglo XIX.

*Bibliogr.* Concepción, *Historia general de Filipinas* (t. IX y X. Sampaloc, 1790); Sinibaldo de Más, *Informe sobre el estado de las Islas Filipinas* (Madrid, 1843); W. E. Retana, *Aparato bibliográfico de la Historia general de Filipinas* (t. I, Madrid, 1906).

**ORENDEL.** *Lit.* Poema juglaresco que comúnmente se hace datar de mediados del siglo XIII, pero que, según un original, es de 1190. En él se halla amalgamada la antigua leyenda germánica con la tradición cristiana. En la introducción se narra

la historia de san Roque, quien tras una serie de aventuras, fué tragado por una ballena. Orendel es un hijo del rey Eigel de Tréveris que anda en busca del amor de la hermosa Bride, soberana del Santo Sepulcro. En seguimiento de ella parte con 22 naves, naufraga y se salva refugiándose en casa del pescador Eise, á cuyo servicio pesca una ballena que había tragado á san Roque. Esta le sirve de vehículo para hacer largos viajes, al cabo de los cuales obtiene la mano de Bride. Un ángel le manda ir á Tréveris, adonde llega, no sin haber realizado nuevas aventuras, y allí da sepultura al cuerpo de san Roque. El ángel anuncia á Orendel y á su esposa su próxima muerte, por lo cual ambos renuncian al mundo y abrazan la vida monástica.

*Bibliogr.* Harkenspe, *Untersuchungen über das Spielmannsgedicht von Orendel* (Berlín, 1879); Heinzel, *Ueber das Gedicht vom König Orendel* (Viena, 1892); Meyer, *Zum Orendel*, en *Zeitschr. f. deutsch. Altertum* (t. 37, Berlín, 1893); Müllenhoff, *Deutsche Altertumskunde* (t. I, págs. 22 y siguientes, Berlín, 1890).

**ORENGA.** F. Varangue. — It. Matera. — In. Fráme. — A. Weger. — P. Orença. — C. Varença. — E. Varango. f. *Mar.* VARENGA. || *Mar.* CUADERNA.

**ORENÍN.** *Geog.* Lug. de la prov. de Alava, mun. de Gamboa.

**ORENO.** *Geog.* Pobl. de Italia, en la Lombardia, prov. de Milán, circ. y á 7 kms. NE. de Monza; 2.020 h.

**ORENOMO.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los roedores, grupo de los histicormorfos, familia de los histicridos, creado por Aymard y sinónimo de *Hystrix* Linneo, *Lamprodon* Wagn., *Palaeomys* Kaup, *Hystriotherium* Croizet; las formas fósiles son raras en Europa, Asia, Africa y América del Norte. V. PUERCO ESPÍN.

**ORENS.** *Geog.* Cas. de la República de Costa Rica, en la comarca de Limón, mun. de Talamanca.

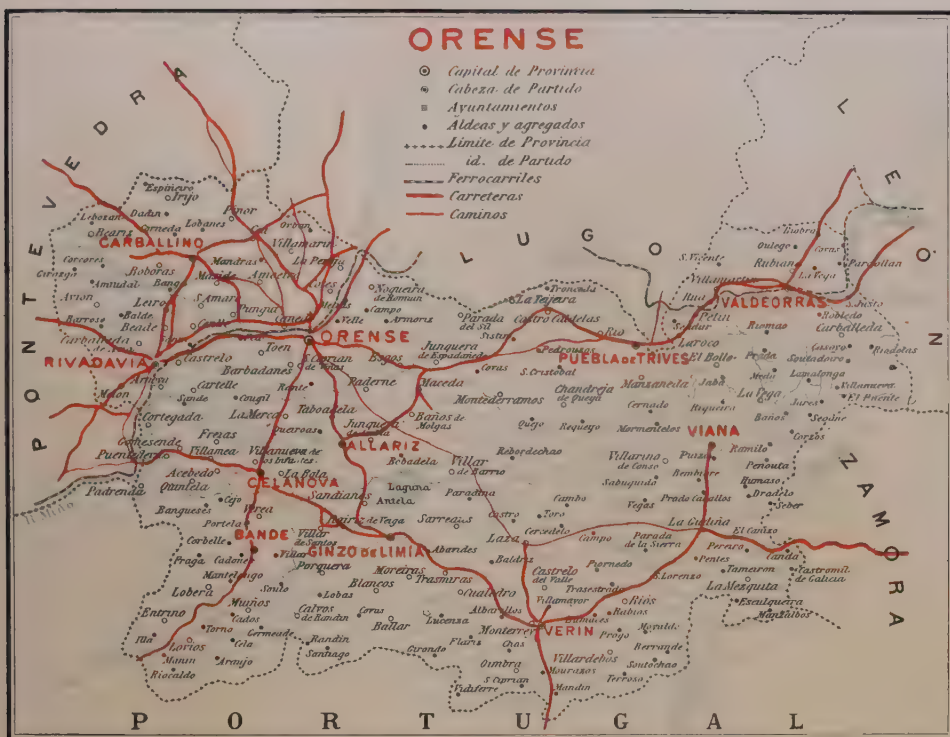
**ORENS (SAN).** *Hagiog.* V. ORENCIO (SAN).

**ORENSANO, NA.** adj. Natural de Orense. U. t. c. s. || Perteneciente ó relativo á dicha ciudad española.

**ORENSE.** *Geog.* Prov. de España, una de las cuatro que componen el antiguo reino de Galicia; se encuentra sit. entre los 41° 45' y 42° 36' de lat. N. y los 6° 41' y 8° 26' de long. O. de Greenwich. Limita al N. con las prov. de Pontevedra, Lugo y León; al E. con esta última y la de Zamora, al S. con Portugal y al O. con este reino y la referida provincia de Pontevedra. El linder N. empieza al O. en la capilla de Santo Domingo, sit. en un desfiladero de la sierra del Suido, sigue la cumbre de esta sierra hasta el monte Testeiro, pasa por las parr. de Lebozán y Espiñeira, continúa al Fojo del Cabrito en la parr. de Cusanca, al desfiladero de las Pallotas en la parr. de Coiras, va luego por la cima de la Martiñá, y continuando por uno de sus estribos, baja á la confl. del Sil y del Miño por entre Orbán y Bubal, Bencán y Temes; después sigue el curso del río Sil hasta la parr. de Tronceda, donde se aparta del río, atravesando la sierra de la Moá y la cumbre del Cerrengo para bajar á la confl. de los ríos Navea y Vibe, y coincidiendo con este último hasta Piñeiro; desde este punto vuelve á buscar el Sil y lo atraviesa en las Chozas, perteneciente á la parr. de Seadur, sube por uno de los estribos del Montouto, sigue hacia el E. por el Rebollo del Rosal y la

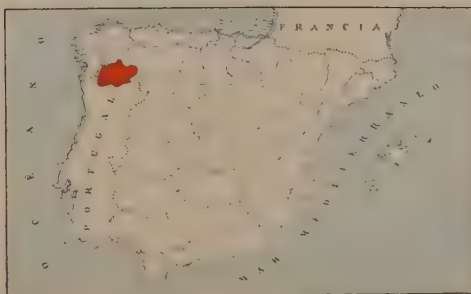
## ORENSE

- Capital de Provincia
- Cabeza de Partido
- Ayuntamientos
- Aldeas y agregados
- Límite de Provincia
- id. de Partido
- Ferrocarriles
- Carreteras
- Caminos



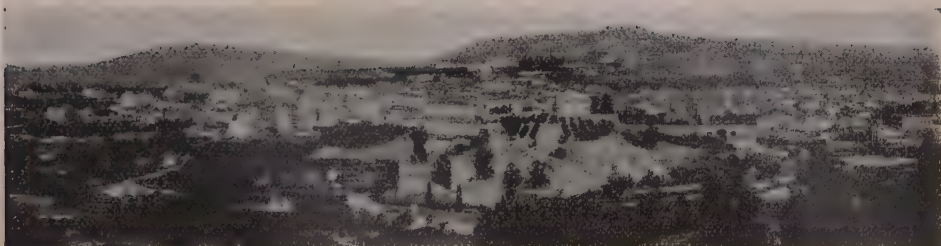
## ORENSE

Superficie	6.978,71 kilómetr. cuadr.
Población	446.342 habitantes
Edif. y albergues	163.651
Carreteras	861 kilómetros
Ferrocarriles	93 id.









Orense. — Vista general

Peña Laza, y después de atravesar la sierra de la Encina de la Lastra, termina en el Sil junto á Cuevas. El límite oriental prosigue por dicho río y las parroquias de Pardollán, Sobredo, Quereño y Villar de Geos, hasta la confl. del Cabrera; sube por los montes de Casayo, sigue por la Peña Trevinca y por el Moncalvo, y después de atravesar el Vibey entre Porto y Barjacoba, se dirige por la sierra Segundera hasta la Portilla de la Canda, pasando en seguida á Castromil á terminar frente á Moimenta. El límite meridional de la provincia, ó sea el que coincide con la frontera portuguesa, pasa por Manzalbos, Esculqueira, Castelo de Abajo, Serronde, Soutochao, Arzadegos, Vilarello de Cota, Lomadarcos, Fecos de Abajo, Rabal, San Cibrao, Vidiferri y la Gironda, atraviesa las sierras de Larouco y Pena, pasa por Randín á los ayuntamientos de Muíños y Lovios, y después de seguir la cresta de la sierra de Jurés, termina en el río Limia y frente á Lindoso de Portugal, punto en que comienza el límite O. por el Olelas, y atravesando la sierra de Laboreiro baja por el río de Barjas hasta su confl. con el Miño junto á San Gregorio, continúa por él hasta Filgueira y desde allí, subiendo los montes de Chandemoira, hasta la Fuente Santa, y después de atravesarlos por el monte Pedroso y el Faro de Avión, sigue por la cresta del Suido hasta la primeramente mencionada capilla de Santo Domingo. Ocupa esta provincia una super. de 6.978'71 kms.<sup>2</sup> y tiene, según el censo de 1910, una población de 411.560 h. de hecho y 446.342 de derecho. Abarca la provincia 11 partidos judiciales con 97 municipios distribuidos en 916 parroquias y que comprenden 1 ciudad, 31 villas, 2.492 lugares, 1.121 aldeas, 31 caseríos y 10.865 e. y albergues aislados. Por regla general se da en el país el nombre de *aldea* á todas las entidades de población que no tienen categoría de villa ó ciudad. En esta provincia, como en todas las demás de la región gallega, la parroquia forma también cierta unidad en el orden civil y administrativo. En la mayor parte de las construcciones se emplea la piedra, por su abundancia y buena calidad, y la generalidad de los edificios son de mampostería, tienen el pavimento de madera de castaño y la techumbre de teja y, en algunos puntos, de paja ó de pizarra. El número total de edificios y albergues de la provincia asciende á 163.651, y la long. total de sus carreteras á 861 kilómetros, contando los caminos vecinales, y la de sus vías férreas de 93 kms. Para lo relativo á la geología, orografía, hidrografía, clima, agricultura, industria, comercio, minería, instrucción pública, correos, telégrafos y vías de comunicación de la provincia de ORENSE, véase el artículo ESPAÑA, así como los artículos referentes á estos ramos y las entidades locales.

ORENSE (DIOCESIS DE). *Geog.* La dióc. de ORENSE es sufragánea de Santiago de Compostela y comprende 30 arciprestazgos. Se la menciona en la división de obispados que se supone hecha en tiempos de Constantino *el Grande*, como sufragánea de Braga, y de todos modos es de fundación anterior al siglo v. El segundo Concilio de Braga (561) creó cuatro diócesis cuyos titulares firman después del nuevo Witimiro, que lo era, de Orense (y que es el primer obispo cuyo nombre nos ha quedado) como más modernos, lo mismo que los de Tuy y Astorga, diócesis creadas mucho antes. En 882 se juntaron las dióc. de Lugo y Orense, pero ésta conservó sus prelados.

ORENSE (PARTIDO JUDICIAL DE). *Geog.* P. j. de la prov. de Orense, sit. en la parte septentrional de la provincia, limitando al N. con la prov. de Lugo, al E. con el p. j. de Puebla de Trives, al SE. con el de Allariz, al S. con el de Celanova y al O. con Ribadavia y Carballino. Ocupa una super. de 532'40 kilómetros cuadrados y, según el censo de 1910, tiene 26,113 e. y albergues, con 72,110 h. de hecho



Orense. — Monumento de Concepción Arenal

y 78.385 de derecho. Consta de los 12 municipios de Amoeiro, Barbadañes, Canedo, Coles, Esgos, Nogueira de Ramuín, Orense, Pereiro de Aguiar, la



Orense. — Puente nuevo

Peroja, San Ciprián de Viñas, Toen y Villamarín, que se distribuyen en 115 parroquias y ésta en 1 ciudad, 3 villas, 382 lugares, 295 aldeas, 9 caseríos y 1,985 e. y albergues aislados. Riegan el partido el río Miño y numerosos tributarios suyos, y en él se levantan los montes Rudeiro, Cabeza de Meda

procedentes de Chantada, Monforte, Puebla de Trives, Allariz, Celanova, Ribadavia y Lalín, unidas entre sí y con otras por distintos ramales.

ORENSE. *Geog.* Mun. cap. del p. j. y de la provincia de su nombre y sede episcopal, compuesto de 2.627 e. y albergues con 15,998 h. de hecho y

16,285 de derecho (*ouriensis* y *orensanos*). Consta de las parr. de San Jesús del Cebollino, Santa Marina del Monte, San Salvador de Noalla (la cual pertenece en gran parte al mun. de San Ciprián de Viñas), Santa Eufemia del Centro de Orense, Santa Eufemia del Norte de Orense, Santísima Trinidad de Orense, Santa Eufemia del Centro de Afuera de Orense, Santa Eufemia del Norte de Afuera de Orense, Santísima Trinidad de Afuera de Orense, Santa María de Reza, San Verísimo de Sejalbo, San Bernardo de Tibianes y Santa Marta del Velle. Su cabecera es la c. de Orense, á la cual corresponden las parr. de Santa Eufemia del Centro, Santa Eufemia del Norte y Santísima Trinidad, y que tiene 11,089 h. de hecho. Se extiende por la marg. izq. del Miño, en un suelo silíceoaluminoso, sobre rocas de granito, exceptuando algunos parajes bajos en que predominan los aluviones y en muy pocos la arcilla. El terreno es parte montañoso y parte llano, y el valle donde está asentada la ciudad está rodeado de alturas, cubiertas de bosques de alcornoques, madroños, pinos y robles; produce vino, patatas, guisantes, tomates, cereales, frutas, pimientos verdes y habas; se cría ganado de cerda, cabrío, caballo, lanar y vacuno, y se encuentra caza y pesca en abundancia. Los vientos dominantes son los del S. y SO., llamados solarios, que tienen pernicioso influencia sobre la salud, y unidos á la excesiva humedad del aire, á la espesa niebla que se desarrolla con frecuencia en invierno y



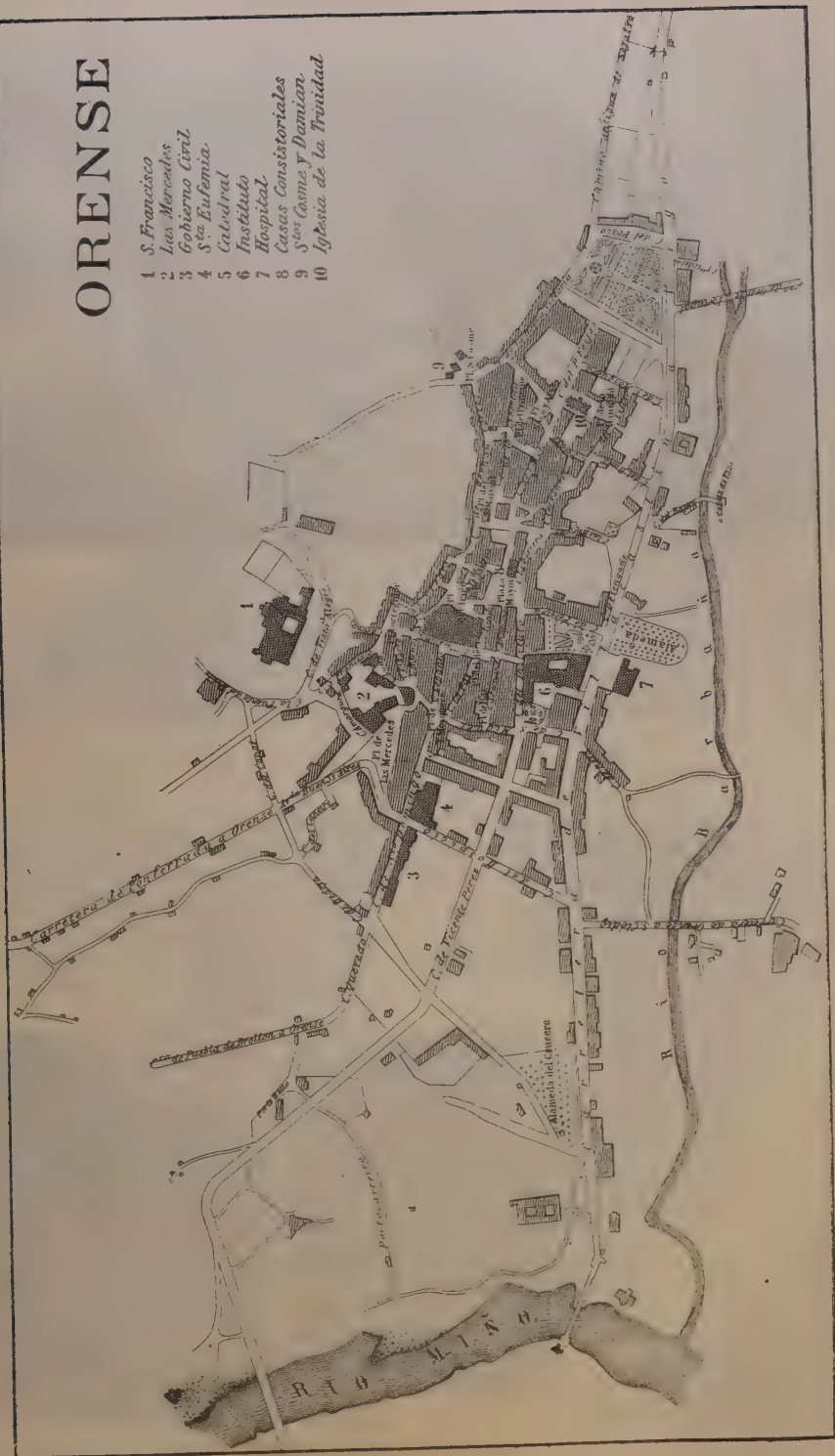
Orense. — Las Burgas

y Castro de Trelle. Crúzalo también, siguiendo la línea del Miño, una línea de f. c. que pasa por la capital, donde convergen asimismo varias carreteras

al extraordinario calor del estío, hacen que el clima sea bastante insalubre. En el término de Orense se encuentran las aguas mineromedicinales denomina-

# ORENSE

- 1 S. Francisco
- 2 Las Mercedes
- 3 Gobierno Civil
- 4 S.ª Eufemia.
- 5 Cabidral
- 6 Instituto
- 7 Hospital
- 8 Casas Consistoriales
- 9 S.ª Cosme y Damian
- 10 Iglesia de la Trinidad







Orense. — Puente romano sobre el Miño

das *Burgas de Orense*, á las que debe probablemente su nombre la población, y que nacen dentro de ésta. Consisten en tres manantiales termales, separados entre sí por una distancia de 25 m., que se llaman, respectivamente, Burga de Arriba, Burga de Abajo y Surtidero. Dan entre los tres más de 300 litros de agua por minuto, y su temperatura constante es para el primero de 66° C., para el segundo de 67, y para el tercero de 68. El agua es incolora, inodora y de sabor casi igual al del agua potable común; tiene algo menos de 0.5 por 1000 de sales, en las que predominan las de sosa, y desprende muchos gases que se descomponen en un 14 por 100 de ácido carbónico y 86 por 100 de nitrógeno: brotan entre el granito, y por sus condiciones curativas y su temperatura podrían ser una gran fuente de riqueza para el país, pero sólo se aprovechan para usos domésticos, consiguiéndose por su medio una gran economía de combustible, sobre todo entre las clases pobres. Sin contar las Burgas, hay en el término municipal otras muchas fuentes termales, como las de Mende, Caldas, etc., muy semejantes á aquéllas, y entre todas reúnen un caudal tan considerable, que con ellas pudiera formarse un río de regular importancia. Entre los agregados de Orense está el lugar de Esgos con la iglesia de San Pedro de Rocas, perteneciente á un antiguo convento de benedictinos fundado por Alonso el Magno, y el lugar de Nogueira de Ramoín con el monasterio, también de benedictinos, de Ribas del Sil.

ORENSE. *Geog.* C. sit. en la margen izq. del Miño, sobre el cual se levanta un magnífico y antiquísimo puente, á 132 kms. de Madrid, y está surtida de aguas por el canal del río Lona, en las cercanías de primer orden de Villacastín á Vigo; de se-

gundo orden, de Orense á Trives y Valdeorras, y de Orense á Portugal, por Celanova y Bande; de tercer orden, de Orense á Portugal por Cortejada, y de Orense á Castrelo de Miño, y varias provinciales. Su nombre procede del latino *Aquae wrentae* (aguas calientes), ó bien del suevo *Warmsee* (lago caliente), ambos por referencia á sus fuentes termales. Tiene est. de f. c. en la línea de Madrid á Zamora, Orense y Vigo. Audiencia provincial. Juzgado de primera instancia. Comandancia de carabineros. Seminario Conciliar. Instituto de segunda enseñanza. Escuelas Normales de Maestros y de Maestras, prisión correccional. Laboratorio municipal, Biblioteca provincial, consulado de Portugal. República Argentina y Costa Rica. Cámara de Comercio. Escuelas Nacionales y Colegios para niños y niñas, dirigidos algunos de ellos por comunidades religiosas. Tiene alumbrado eléctrico y teléfono interurbano; industria de aserrar



Orense. — Jardines del Posio

maderas, colchones, chocolates, conservas, gaseosas, fundición de hierro, manteca, harinas, mosaicos, pirotecnia, espejos, plumeros y telas metálicas; dos



Instituto General y Técnico



Calle del Progreso y Gobierno Civil



Casas Consistoriales

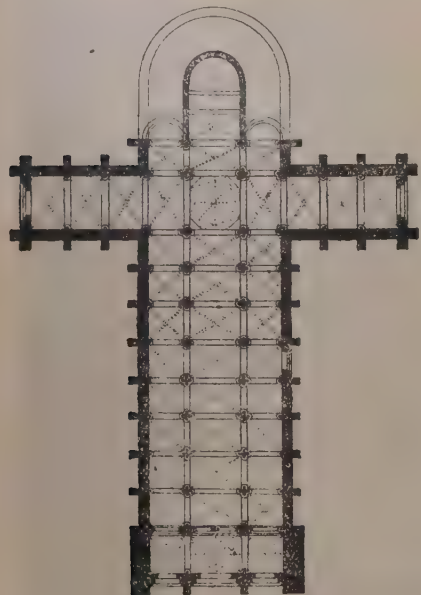


Plaza de la Constitución





salones de espectáculos; comunidades religiosas de adoratrices, franciscanos, hermanas de la Caridad, hermanitas de los pobres, hermanos maristas, mon-



Planta de la Catedral de Orense

jas carmelitas, paúles, salesianos y siervitas de María; catedral, tres parroquias y diversas iglesias particulares y capillas, y tres ó cuatro buenos hoteles. La ciudad propiamente dicha, en el sentido que aquí la tomamos, tiene 1.094 e. Las calles de la población son en su mayoría estrechas y cortas, y las casas, de tres ó cuatro pisos, por lo general datan de fecha reciente, excepto algunas antiguas, restos escasos de la arquitectura medieval. Entre los edificios civiles se distinguen las Casas Consistoriales, con fachada de dos cuerpos y bonito balconaje de hierro, dos escudos de armas tallados en piedra y buen salón de sesiones. De los edificios religiosos el primero por su importancia y su mérito artístico es la catedral, en la cual domina el estilo gótico. La verdadera fecha de su erección es desconocida, aun cuando generalmente se cree que corresponde á los primeros años del siglo xiv. Sit. en el centro de la población y rodeada de edificios que ocultan hasta la misma fachada, se comenzó á edificar en la época indicada, pero hay en ella partes que corresponden á últimos del siglo xv y otras á principios del xvi. La fachada principal, flanqueada por una torre que no encaja en el plan general del edificio, fué reconstruida á fines del siglo xix: en ella hay una estatua de David, junto á la cual existió en otros tiempos una gradería central que daba entrada al templo por una puerta con un arco de medio punto muy notable. Consérvanse, en cambio, las dos puertas laterales, con pequeños ventanales circulares que alumbra el *Paraiso* ó pórtico, imitación del de la catedral de Santiago, y el cual presenta tres arcos semicirculares y abocinados, algo mayor el central, correspondientes á las tres naves del templo. El arco de la puerta está dividido por un haz de seis columnas, en cuyo capitel hay esculpidas las tentaciones de Jesucristo, el acto de

servirle los ángeles y otras escenas, iguales á las del referido pórtico de Santiago; en el fuste, y sostenida por una ménsula gótica, se ve la imagen de la Virgen del Consuelo. Las dos puertas del Mediodía y del Norte, aunque ambas notables, pertenecen á diferente época, siendo la segunda más antigua que la primera. La iglesia presenta la forma de una cruz latina; su nave central mide 7 m. de ancho por 18 de altura, al paso que las laterales son de menores dimensiones; el trascoro carece de ornamentación, y el coro actual ha substituído á otro más antiguo, del cual queda una balaustrada donde figuran las armas del obispo Fonseca; la sillería, obra del siglo xvi, ejecutada por Diego de Solís y Juan de Angas, corresponde al Renacimiento y está adornada con hojas, frutas, arabescos y figuras muy bien dibujadas. El coro está cerrado por una artística reja de las mismas época y estilo, debida á Celma. El altar mayor tiene un retablo gótico, y á los lados de la Epístola y del Evangelio hay sendos altares, aquél con una urna de plata donde se guarda el cuerpo de santa Eufemia, y éste con las reliquias de san Facundo y de san Primitivo. A los lados hay dos arcos sepulcrales, uno de ellos con los restos del obispo Quevedo y Quintana. También tienen su sepultura en la catedral de ORENSE otros personajes, como el obispo Vasco Mariño, quien, según las actas del Cabildo, trajo de Finisterre la actual imagen del Cristo, esculpida por Nicodemus y que hoy se venera en el mismo punto donde se dice que fué encontrada. De las capillas laterales de la propia catedral mencionaremos la del Buensuceso, fundada por la ilustre familia de Boan: la gótica de San Juan, y la de las Nieves, donde están los sepulcros de la familia Salgado Rivera, que fueron sus patronos. El claustro, que se remonta probablemente al siglo xiv, es un magnífico ejemplar del arte ojival; pero desgraciadamente quedó sin terminar, según parece, ó fué modificado, pues hoy sólo se conserva de él una redu-



Orense. — Pórtico de la Gloria de la Catedral

cida parte. Son notables, finalmente, en la catedral el portapaz y la cruz procesional, que se atribuye al famoso escultor Arle el Viejo.

# Orense



Seminario Conciliar



Plaza del Trigo



Iglesia de San Francisco



Pórtico de la Gloria de la Catedral



## Orense



Puerta lateral de la Catedral



Claustro del monasterio de San Esteban



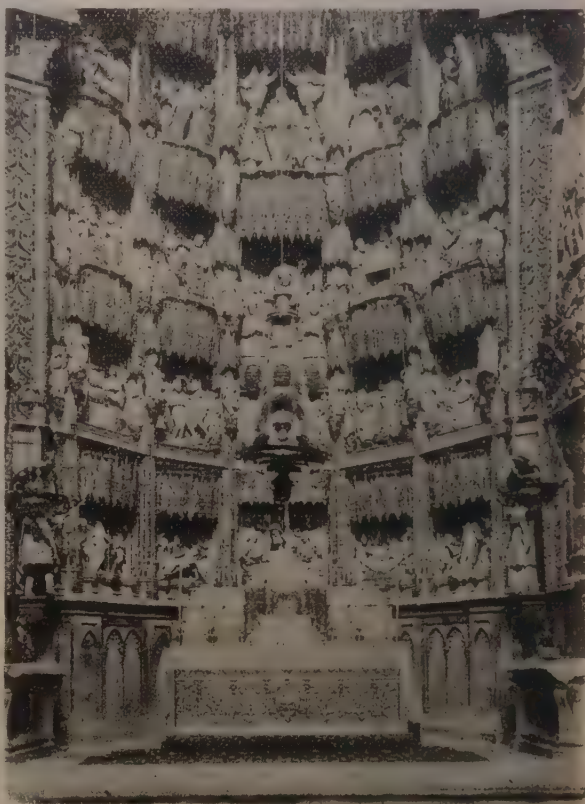
Claustro de San Francisco



La iglesia parroquial de Santa Eufemia del Centro, que fue de los jesuitas, posee una fachada de estilo Renacimiento: la de Santa Eufemia del Norte correspondía al convento de dominicos; la de la Trinidad, fundada y construida en el siglo XIII para asilo de peregrinos, tiene dos torres circulares que flanquean su fachada y que debieron servir de atalayas; la capilla de San Cosme (hoy cerrada al culto), fundada por el cirujano Juan de Laredo y su esposa en 1521. La iglesia de San Francisco fue reconstruida después de un incendio, a expensas de la ciudad, en agradecimiento al auxilio que sus poseedores, los religiosos franciscanos, habían prestado en el peligro: tiene dos claustros cuadrados. Finalmente, la iglesia de Santa María la Madre, situada cerca de la catedral, cuyas veces se supone hizo primitivamente, es pequeña, y aunque construida en el siglo XI por el obispo Celeronio, apenas conserva del edificio antiguo más que algunos capiteles de la fachada.

**Historia.** No se sabe de cierto el origen de la c. de ORENSE, aunque la tradición atribuye su fundación al griego Anfíloco, uno de los héroes del sitio de Troya. Según algunos, su nombre es céltico, al paso que otros lo hacen proceder del latín ó del suevo, como hemos dicho en otro lugar, y el padre Flórez cree con mejor razón que viene de *Anuria*, de que se formó la palabra *Anuriense*, aplicada á su sede episcopal en el segundo Concilio de Braga; pero es posible que fuese ello una transformación de otro nombre más antiguo. Sábese de todos modos que los romanos establecieron en ella una estación balnearia y cultivaron la vid en sus campos. Ya hemos visto que en el siglo VI regia la sede episcopal de ORENSE el suevo Witimiro, en cuya época prosperó grande-

la invasión árabe. Abd-ul-Aziz, hijo de Muza, la arrasó por completo, pero pronto se rehizo y Altonso el Casto la dió al obispo de Lugo, Alfonso III la



Orense. — Retablo del altar mayor de la Catedral

repobló y reedificó su iglesia; pero en el siglo X las invasiones de Almanzor causaron grandes daños, aumentados hacia el año 970 por el ataque de los normandos, que entraron en la ciudad. ORENSE permaneció en situación lastimosa durante largo tiempo; pero en el siglo XII volvió á rehacerse, gracias principalmente á sus prelados y, sobre todo, á Diego de Velasco, considerado como verdadero fundador de la ciudad y á quien se debe probablemente la colocación de la primera piedra de su catedral. El mismo obispo otorgó á la ciudad su primera carta, otorgando grandes ventajas á los que fuesen á poblarla, fueros que confirmaron en 1131 Alfonso VII y luego Alfonso IX y Fernando IV, añadiéndoseles los de Allariz, que eran los más amplios que entonces se daban en Galicia. En el siglo XIII estallaron también en ORENSE las luchas en-

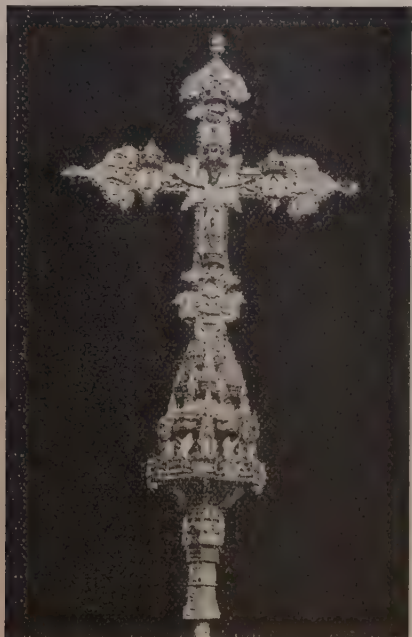


Orense. — Sepulcro del abad Ochoa. (Museo Provincial)

mente la población protegida por los reyes suevos, de manera que á principios del siglo VIII ocupaba un lugar importante entre las de Galicia. Al ocurrir

tre concejos y prelados, generales en todo el país y que allí tomaron caracteres muy graves, á pesar de los esfuerzos que para apaciguarlas hizo Alfonso

*el Sabio*. Pedro Yáñez de Noboa, de la casa de Maceda, chantre y procurador del obispado en el pleito del señorío, entró violentamente con sus parciales en el convento de San Francisco, donde se había refugiado el asesino de uno de sus parientes, é incendió el convento, aunque elegido después obispo,



Orense. — Cruz procesional. (Tesoro de la Catedral)

reedificó el convento y obtuvo el perdón. Con todo, el adelantado de Galicia le puso preso con algunos canónigos y las contiendas no terminaron sino con la muerte del obispo. Renovadas en tiempo de Pascual García, no bastó, para acallarlas, la famosa *Concordia* por la cual el prelado se obligaba á respetar los derechos y libertades populares, y la rebeldía volvió á surgir, llegando el obispo Francisco Alfonso, que había cometido grandes abusos, á morir ahogado en el río por sus enemigos. En 1386 el duque de Lancáster, que invadió Galicia en defensa de los derechos de su esposa, hija de Pedro el Cruel, atacó la c. de ORENSE, cuya defensa estaba encargada á los auxiliares franceses que apoyaban al bastardo de Trastámara; pero éstos, en vez de proteger á la población, la saquearon ellos mismos y la entregaron á los ingleses al día siguiente de comenzado el ataque.

En el siglo xv la poderosa casa de Pimentel, que tenía ciertos derechos sobre ORENSE por habérsela cedido el rey en señorío junto con la de la Coruña, con el título de condado, quiso apoderarse de ella, y el conde de Benevente, secundado por el castellano de Castro Ramírez, sitió en 1468 la población, defendida por el conde de Lemos, que había acudido en socorro del obispo. ORENSE fué tomada por asalto, pero los sitiados se hicieron fuertes en la catedral, de donde no pudieron desalojarlos sus enemigos.

ORENSE (SANTA EUFEMIA DEL CENTRO DE). *Geog.* V. SANTA EUFEMIA DEL CENTRO DE ORENSE.

ORENSE (SANTA EUFEMIA DEL CENTRO DE AFUERA DE). *Geog.* V. SANTA EUFEMIA DEL CENTRO DE AFUERA DE ORENSE.

ORENSE (SANTA EUFEMIA DEL NORTE DE). *Geog.* V. SANTA EUFEMIA DEL NORTE DE ORENSE.

ORENSE (SANTA EUFEMIA DEL NORTE DE AFUERA DE). *Geog.* V. SANTA EUFEMIA DEL NORTE DE AFUERA DE ORENSE.

ORENSE (SANTÍSIMA TRINIDAD DE). *Geog.* V. SANTÍSIMA TRINIDAD DE ORENSE.

ORENSE (SANTÍSIMA TRINIDAD DE AFUERA DE). *Geog.* V. SANTÍSIMA TRINIDAD DE AFUERA DE ORENSE.

ORENSE (CASIMIRO). *Biog.* Escritor español del siglo xix, autor de las obras *El amigo del labrador*, *Proyecto agrónomo para la pública felicidad de España* (Madrid, 1831), y *Demostración histórica-legal del derecho de don Francisco Orense para la sucesión del marquesado de Albaida* (Madrid, 1841).

ORENSE (EUSEBIO). *Biog.* Abogado y político filipino, n. en Bauan (Batangas) en 1875. Cursó en Manila la segunda enseñanza y la carrera de derecho. Ya abogado, ejerció el magisterio. En el período revolucionario fué delegado de Justicia en su provincia, cuyo 2.º distrito le diputó para la primera Asamblea parlamentaria (Congreso) que ha habido en Filipinas con el régimen americano (1908). Ha ejercido y ejerce con lucimiento la abogacía. (*Official Directory*, Manila, 1908.)

ORENSE MILÁ DE ARAGÓN (JOSÉ MARÍA). *Biog.* Político español, noveno marqués de Albaida, n. en Laredo (Santander) el 28 de Octubre de 1803 y m. en Astillero (Santander) el 29 de Octubre de 1880. Pertenecía á una ilustre familia de la mas rancia nobleza, y en 1823, cuando la invasión francesa de los llamados *Cien mil hijos de San Luis*, pasó á Inglaterra con su familia, completando allí su educación política. Volvió á España después de la muerte de Fernando VII, y bien pronto se distinguió como orador público, siendo elegido diputado por primera vez en 1814. Desde el primer momento se atrajo la atención del Congreso por su oratoria atrevida y por los golpes implacables que descargaba contra el Gobierno y contra los partidos aristocráticos. El partido progresista, que seguía sus campañas con creciente interés, le ofreció repetidas veces la jefatura, que no quiso aceptar, y también rehusó modestamente una medalla conmemorativa que los liberales pensaban ofrecerle. Tomó una parte activa en la revolución de 1848, peleando en las calles á la cabeza de los suyos, y vencido aquel movimiento, hubo de refugiarse en Francia y en Bélgica, donde conoció á Victor Hugo, á Quinet y á otros hombres célebres. Pasados algunos años volvió á España (1854), y en Agosto del mismo año figuró en el motín llamado de *los Basilio*s, organizado como protesta contra el Gobierno, siendo encerrado en un calabozo. Nuevamente elegido diputado por Palencia, formó parte de las Cortes Constituyentes, siendo uno de los 17 que votaron en la célebre sesión del 30 de Noviembre la abolición de la monarquía. Cuando el golpe de Estado de 1856 intentó organizar una revolución contra O'Donnell,



José María Orense



recorriendo al efecto varias provincias, pero fué detenido y desterrado, después de haber sufrido algún tiempo de prisión. Volvió á poco á España, y al ocurrir el levantamiento carlista de San Carlos de la Rápita, el Gobierno ordenó la detención de ORENSE, que entonces se hallaba en Valencia y que, naturalmente, no tenía participación alguna en el movimiento, por lo que no tardó en ser puesto en libertad. Mientras tanto, ORENSE continuaba sus campañas de violencia, lo mismo en las reuniones públicas que en la prensa, distinguiéndose de un modo especial en el mitin celebrado en el teatro Circo de Madrid en 1866, en el que pronunció un discurso vehementísimo y fué aclamado presidente del Comité democrático. A los pocos días, el levantamiento del general Prim le obligó de nuevo á emigrar, y fijó su residencia en Burdeos, desde donde siguió trabajando por el triunfo de sus ideales. La revolución de 1868, uno de cuyos más activos organizadores había sido, le permitió volver á su patria, donde organizó círculos y comités y fustigó al Gobierno provisional. En la reunión del Comité electoral republicano celebrada en Madrid fué el primero en proclamar la República federal como forma peculiar del partido democrático español, principio que defendió con calor lo mismo en la prensa que en las Cortes Constituyentes de 1869, para las que Valencia le había elegido. Ocupóse también en el Parlamento en cuestiones económicas pidiendo la rebaja de los impuestos y la nivelación de los presupuestos, y cuando comenzó á discutirse el proyecto de Constitución anunció que se retiraría de la Cámara si se restablecía el trono, presentando, además, una enmienda al artículo 33 en la que decía «la forma de gobierno de la nación española es la República federal», que defendió por espacio de cinco horas. Votada la monarquía como forma de gobierno, ORENSE abandonó la Cámara, como había dicho, y se dirigió á Murcia, que le dispuso un recibimiento entusiasta. Poco después, cuando el Gobierno inició su campaña contra los republicanos, ORENSE, que ya contaba sesenta y seis años, fué de los primeros en sublevarse marchando á Béjar, donde había un movimiento de cierta importancia, pero detenido en Valdelajabes, fué conducido á Salamanca y condenado á muerte, cuya pena se le conmutó por la de destierro. La amnistía acordada poco más tarde le permitió volver á España, por donde organizó una campaña de propaganda, especialmente en las Provincias Vascongadas. Combatió después la candidatura del príncipe Leopoldo de Hohenzollern para el trono de España, y á la caída de Napoleón III invitó á sus correligionarios á que formasen una legión de voluntarios para defender á Francia. Trasladóse él mismo á la nación vecina con su hijo Antonio, que había sido nombrado comandante de la legión española, y en Tours, donde se hallaba el Gobierno de la Defensa nacional de Francia, pronunció un discurso preconizando la federación latina y la instauración de la República universal. A su regreso á España votó en contra de la candidatura de Amadeo, y á la abdicación de éste, proclamada la República y convocadas Cortes Constituyentes, fué elegido ORENSE presidente de las mismas, pero dimitió el cargo desearoso de conservar su libertad de acción. Después del golpe de Estado del 3 de Enero de 1874, se trasladó á Francia, pero molestado continuamente por la policía, volvió á España en 1877, pasando sus últimos años casi siempre en Santander. Fué

redactor ó colaborador de casi todos los periódicos republicanos, y escribió, además: *Derecho público republicanofederal*, *Los Fueros* (Madrid, 1859). *Treinta años de gobierno representativo en España* (1863), *Lo que hará en el poder el partido democrático, y lo que hará en el poder el partido progresista; La democracia tal cual es*, *Ventajas de la República federal*, y *La empleomanía* (1872). || Su hijo Antonio, m. en Fromista (Palencia) en 1896, siguió también la política republicana, tomó parte como voluntario en la guerra francoprusiana siendo jefe de la legión española, y fué diputado en 1873, siendo uno de los que con más brío y entusiasmo trabajaron por evitar los excesos del radicalismo. Era hombre de extensa cultura y había viajado mucho.

**OREÑA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Santander mun. de Valle de Alfoz de Lloredo.

**OREO.** (Etim. — De *orear*.) m. Acción y efecto de orear ú orearse una cosa. || Soplo del aire que da suavemente en una cosa.

**OREO.** (Etim. — Del gr. *óros*, *óreos*, montaña.) Voz de origen griego, que con la significación de *montaña* entra como prefiijo en la composición de muchos términos técnicos.

**OREO.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, municipio de Santa Comba, parr. de San Cristóbal de Mallón.

**OREOBLITON.** m. *Bot.* Género de plantas quenopodiáceas, ciclóloheas, betaeas, con perigonio infero, que no varía ó crece poco en la fructificación, estambres soldados en la base en anillo membranoso; inflorescencias parciales paucifloras y las más superiores unifloras, flores sin bracteilla, tépalos con línea media verde, estrellados en la fructificación, á la que sólo abrazan en la base. Son plantas sufruticulosas, con ramas ascendentes, delgadas, que sólo en la base se significan algo, con hojas elípticas ó lanceoladas, enteras y lampiñas. Las flores están en dicasios pequeños, reunidos en racimitos. A menudo es sólo la flor media la desarrollada. Única especie *O. thesioides* de Argelia.

**OREÓBOLO.** m. *Bot.* (*Oreobolus* R. Br.) Género de plantas ciperáceas, caricoidesas, rinceosporas, con espiguillas aisladas, terminales, con una sola flor hermafrodita y perigonio glumiforme, tardíamente caedizo, estambres y estilos tres. Son hierbas bajas, cespitosas, bonitas, con hojas equitantes y tallos axilares anuales. Comprende tres especies, una de los Andes á islas próximas, otra de Sandwich, la tercera *O. Pumilio* extendida desde la América del Sur á Nueva Zelanda, Australia y Tasmania.

**OREOCARYA.** f. *Bot.* Género de plantas boragináceas, boraginoidesas, eritricoidesas, con aquenios sin quilla, indehiscentes, cuya cara de inserción es, por lo menos, la mitad de grande que la cara ventral y está por encima del medio; estambres no salientes; aquenios sin margen por lo general y sin aguijoncitos ganchedos; cotiledones indivisos; hojas esparcidas ó reunidas en roseta en la base, tallo sin ramificación dicnasia; base de los aquenios plana contra la ginobase; pedúnculos persistentes. Son hierbas fuertes, bienales ó vivaces. Comprende unas 10 especies de las montañas del lado Pacífico de la América del Norte.

El *Oreocaryon nivalis* Kze es la *Crunckshauksia glacialis* Pöpp. et Endl., antes *Oreopolus*, de la familia de las rubicáceas y vive en los Andes chilenos.

El género *Oreocharis* Benth. es de la familia de las gesneráceas, subfamilia de las cirtandroideas.



tribu de las didimocarpeas, subtribu de las oreocarinadas y se distingue por sus flores pentámeras con tubo alargado, anteras separadas; el cáliz es profundamente quinquéfido, la corola con tubo casi recto y limbo poco cigomorfo, filamentos prolongados, células de las anteras paralelas, disco anular, estilo del largo del ovario ó más corto, cápsula mucho más larga que el cáliz, semillas lisas. Porte de ramondia. Comprende seis especies de China y Japón.

La subtribu de las *oreocarinadas* se distingue por tener cuatro estambres fértiles.

**OREOCINCLA.** f. Ornít. Género fundado por J. Gould y sinónimo del *Geocinclá* de Temming. Son pájaros tóridos, relativamente grandes, de lo menos 20 cm. de longitud, con garganta y pecho moteados, tarsos altos y delgados, por lo general calzados, las cobijas caudales inferiores no amarillas, pico más corto que la cabeza, sin muesca en la punta, recto en la base, parte basal del lado superior de todas las remeras de segundo y en muchas de primer orden blanca, más rara vez amarillopardusca, pero el color siempre bien limitado del pardo del cañón. Color general gris pizarra oscuro con raya clara sobre el ojo, ó vientre, á veces también el dorso con motas semilunares oscuras, aparentando un dibujo escamoso. Algunas especies llegan á veces á Europa, como, por ejemplo, la *O. sibirica*, la *O. molissima* del Himalaya, la *O. varia* de Siberia y la *O. dauma* del Himalaya. La *O. lunulata* es de Australia.

**OREOCIÓN.** m. Paleont. Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los carnívoros, suborden de los creodontes, familia de los paleonictidos, creado por Marsh y sinónimo de *Patriofelis* Leidy, *Limnifelis* Leidy.

**OREOCLOA.** f. Bot. (*Oreochloa* Link.) Género de plantas gramíneas, festuceas, con glumilla externa entera; raquis de la espiguilla y glumillas lampiños ó con pelos cortos: estigma con ramitas muy cortas en círculo, sobre estilos alargados y libres, salientes; espiguillas en panoja acabezuelada ó cortamente espadiciforme y no caedizas, la espiguilla inferior sin gluma externa. Porte de *Sestertia*, pero con espiguillas disticas y ladeadas, sentadas, muy aproximadas, con dos á seis flores, con glumas cortas.

*O. disticha* se encuentra desde los Cárpatos á los Pirineos; tiene rizoma fibroso, tallos filiformes, de 15 á 20 cm.: hojas fasciculadas, lampiñas, arrolladas, rectas y alessnadas, espiguillas verdosas, manchadas de amarillo, en espiga corta y aplastada; florece en verano.

*O. pedemontana* vive en los Alpes occidentales y en Castilla la Vieja; es de rizoma cundidor, con tallos de 1 á 2 dm., hojas inferiores retorcidas y las caulinares planas, cortas, espiga aovado unilateral, negroazulada, con espiguillas de cuatro á cinco flores.

**OREODAFNE.** f. Bot. y Paleont. El género *Oreodaphne* Nees es hoy sección del *Ocotea* Aubl. de la familia de las lauráceas, distinguiéndose por sus

bayas envueltas en la madurez hasta la mitad por el receptáculo, pero de un modo flojo. Son especies americanas.

Se han encontrado hojas en el cretáceo superior, pero no flores ni frutos. La primera especie hallada es el *O. cretácica* Lesq. del cretáceo de la América del Norte en Nebraska y Kansás. En varios depósitos de lignitos de Gelinden, Saxe y Armissan este género está representado por las especies *O. apicifolia* Sap. y Marion, *O. styracifolia* O. Web., *O. Heeri* Gaud., *O. resurgens* Sap.: en los depósitos cuaternarios de San Jorge, en la isla de Madera, hallase la *O. joeteus* Ait, que aun vive en la citada isla.

**OREODON.** m. Paleont. Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los artiodáctilos, familia de los oreodontidos, subfamilia de los oreodontinos, creado por Leidy, sinónimo de *Eucrotaphus*, *Merycoidodon*, *Cotylops* Leidy. Presentan dentadura completa; los molares superiores están compuestos de cuatro prominencias: el último premolar superior tiene dos solamente; los tres premolares anteriores son cortos, triangulares, con una sola punta, y tubérculos internos apenas marcados: el canino es muy saliente; los incisivos son pequeños y en punta, disminuyendo en talla de fuera adentro. Los molares inferiores tienen dos prominencias exteriores y dos interiores; los tres premolares posteriores son cortos, con una colina posterior muy reducida: el premolar más anterior es puntiagudo, saliente: efectuando las funciones de canino ha pasado á la serie de los incisivos. El cráneo tiene la frente acortada y la porción craneal alargada; los parietales poco extendidos, con cresta sagital cortante; las órbitas cerradas por debajo de los molares posteriores; los frontales son de talla media: el intermaxilar muy corto y separado; la arcada jugal grandemente desarrollada; la superficie occipital es alta y estrecha; las cavidades timpánicas están poco

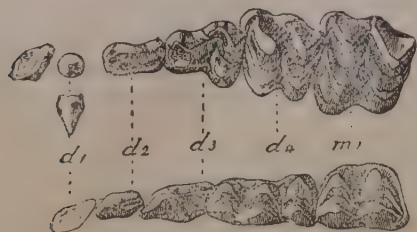


*Oreodon Culbertsoni* Leidy, del miocénico inferior de Nebraska. Cráneo visto de perfil ( $\frac{2}{3}$  del tamaño natural) según Gaudry

ím, intermaxilar; m, maxilar superior; n, hueso nasal; fr, frontal; par, parietal; lac, lacrimal; oc, occipital; c, cc, cóndilooccipital; p, oc, apófisis paroccipital; mas, mastoideo; p, gl, apófisis postlenoidiana; jug, yugal; i, incisivos; c, caninos; p, premolares; a, molares

desarrolladas. Las vértebras cervicales son cortas y opistocéricas; la base de las apófisis transversas está perforada por el canal arterial; las vértebras dorsales, en número de 14, son cortas, provistas de apófisis espinosas delgadas; las vértebras lumbares son grandes, macizas, con apófisis espinosas deprimitas

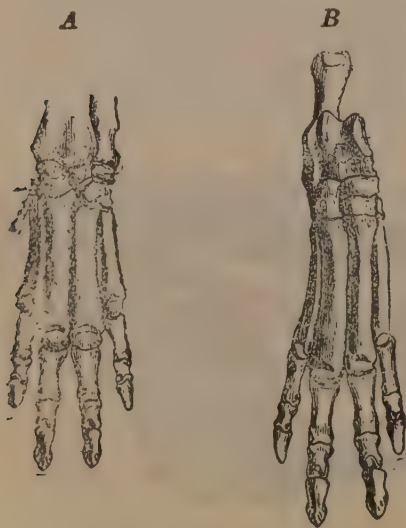
y apófisis transversas medianamente largas. Las vértebras caudales son muy numerosas; el omoplato es alto, triangular; el húmero macizo; el cúbito y



*Oreodon gracilis* Leidy, según Scott  
d 1 á 4, dientes de leche; m 1, primer molar

radio completamente separados, este último con el olecranon algo saliente; los huesos del carpo no presentan ninguna soldadura y tienen una disposición especial. Por las dimensiones y la estatura el *Oreodon* es semejante al pécarí (*Dicotyles*), distinguiéndose por lo reducido de la frente y por la falta de defensas: el cuello y la cola son más largos; los miembros más débiles y largos que en el *Dicotyles*. Se han encontrado abundantes restos fósiles en el miocénico inferior, piso del White River, de Dakota, Colorado, Nebraska y Wyoming. Las principales especies clasificadas por Leidy son el *O. Culbertsoni*, mayor, *gracilis*, *affinis*.

Leidy los llamó *puercos rumiantes*; es de suponer que estos animales poseían la talla del pécarí, los



*Oreodon Culbertsoni* Leidy, del miocénico inferior de Nebraska (1/3 del tamaño natural)

A, pata anterior; B, pata posterior

que debieron poblar en rebaños numerosos las orillas del mar miocénico al E. de las Montañas Pedregosas.

**OREODONTÍDOS.** m. pl. *Palcont.* Familia de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los artiodáctilos, creada por Leidy. Los ca-

racteres sistemáticos son: presentar la dentición completa  $\frac{3}{1}, \frac{c1}{1}, \frac{p4}{1}, \frac{m3}{1}$  en serie unida ó con dias-

tema; los molares son solenodontes; los superiores tienen cuatro, rara vez cinco, prominencias; los premolares poseen una sola punta, comprimidos lateralmente y poco alargados; el premolar más anterior de la mandíbula inferior funciona como canino; los huesos del carpo, tarso y metápodos se presentan separados; las patas tienen cuatro dedos, pero en formas más primitivas, las patas anteriores presentan cinco dedos. Los oreodontidos se han extinguido, y se conocen sólo formas desde el eocénico, miocénico y pliocénico inferior de la América del Norte. El cráneo recuerda el de los anoplotéridos por su forma baja y alargada, la falta de clavículas frontales y la débil inclinación del eje facial sobre el eje craneal. Las órbitas las presenta abiertas por detrás el género *Protoreodon* y los agrioquerinos, se cierran completamente en los oreodontinos y están colocados bastante lejos, encima de los molares; la porción facial, primitivamente alargada, va reduciéndose cada vez más en las formas más recientes; por lo tanto, el cerebro se encuentra en un lugar inferior y casi exclusivamente recubierto por los parietales; las circunvoluciones son simples y poco hundidas; el cerebelo es voluminoso, sin estar cubierto por los hemisferios cerebrales; el arco jugal es robusto; los huesos lacrimales muy grandes, casi siempre acompañados de una profunda fosa; los nasales son alargados, penetrando por detrás entre los frontales. En algunos géneros recientes, como *Leptauchenia* y *Cyclopiidius*, la cara, que es muy reducida, adquiere un aspecto de los más extravagantes por la intercalación de grandes espacios vacíos entre el hueso nasal, maxilar superior y hueso lacrimal. La dentadura es completa, y forma una serie cerrada, á excepción de los agrioquerinos. Los caninos inferiores se distinguen poco de los incisivos; pero el primer premolar inferior, que es algo más saliente, toma la forma y función de un canino. Los molares son completamente solenodontes; los primeros están formados, como en los rumiantes, por cuatro prominencias; los molares superiores y los inferiores ofrecen grandes semejanzas, las prominencias externas de los molares superiores están profundamente escotadas, como en los *Hyopotamus*. Se nota una tendencia en alargamiento de la corona dentaria en algunos de los géneros más recientes, al mismo tiempo que se origina una atrofia parcial de los incisivos de la mandíbula superior. Los premolares anteriores son en ambas mandíbulas más sencillos que los molares, tienen una sola punta. La columna vertebral y la caja torácica tiene mucho parecido á la de los anoplotéridos; las vértebras cervicales y dorsales son más cortas que en los rumiantes, siendo la apófisis odontoides del axis casi lingüiforme. Los miembros presentan la estructura más sencilla y primitiva de todos los artiodáctilos: la pata anterior tiene aún cinco dedos, y en la posterior la reducción se ha verificado sólo en el pulgar. El omoplato forma un triángulo alto y estrecho, completamente separado, se parece al del *Anoploterium*. No se presentan nunca soldaduras en el carpo. Los metápodos permanecen separados en la pata anterior y en la posterior.

**División.** Los oreodontidos se han distribuido por Scott en tres subfamilias: protoreodontinos, agrioquerinos y oreodontinos. Según los miembros

los oreodontinos se han de considerar como los artiodáctilos más primitivos; su dentición, completamente solenodonte, indica un grado más elevado de desarrollo que la dentadura selenobunodonte de los anoplotéridos y antracotéridos, con los cuales comparten la posesión de la totalidad de los incisivos superiores y caninos.

Rutimeyer cree que los oreodóntidos son los precursores de los tilópodos; según Scott, los oreodóntidos forman una rama lateral, completamente extinguida, del tronco de los artiodáctilos, que se acerca á los anoplotéridos y antracotéridos, y deriva como estos últimos de ancestrales bunolofontes.

#### Distribución geológica de los oreodóntidos

La repartición geológica y geográfica de esta familia manifiesta que los oreodóntidos han estado reducidos á la América del Norte; aparece en el eocénico más superior de Uinta y Wyoming el género *Protoreodon*, que por sus molares quinquetuberculares, su pata anterior con cinco dedos y sus órbitas abiertas por detrás, se presentan como el representante más primitivo de toda la familia. En el miocénico más antiguo del White River ya se pre-

sentan desarrolladas dos líneas filéticas independientes, la una corresponde á los agrioquerinos, provistos de diastema, que se extinguen en el piso de John Day y no ha dado más que un número reducido de especies; la otra corresponde á los oreodontinos, que presentan la serie dentaria cerrada, ofreciendo un rico conjunto de formas. Al género *Oreodon*, abundantísimo en el miocénico inferior y que vivió en grandes rebaños en parajes cenagosos, suceden en el miocénico superior, en los de John Day y Deep River, y pliocénico inferior de Loup Fork los géneros *Merycochoerus* y *Merychius*, en los cuales las órbitas cerradas están colocadas muy altas y el esqueleto es más robusto que en el *Oreodon*, como el gran género tapiroide, *Merycochoerus*, está provisto de fuertes caninos, que la familia conservó en el apogeo de su desarrollo. En el piso de John Day comienza una degeneración que se manifiesta claramente por la aparición de grandes cavidades faciales, la elevación de los molares, la atrofia de los premolares y la reducción ó desaparición de los incisivos; los géneros *Leptauchenia*, *Cyclopidius* y *Pitheciastes* representan evidentemente abortos que anuncian la próxima desaparición de toda la familia.

Cuadro del desarrollo filogenético de los oreodóntidos

PLIOCÉNICO INFERIOR	Edad de Loup Fork	<i>Merychius</i> <i>Merycochoerus</i>	
	Edad de Deep River con <i>Thichioleptus</i>	<i>Merychius</i> <i>Merycochoerus</i>	<i>Pitheciastes</i> <i>Cyclopidius</i> <i>Leptauchenia</i>
MIOCÉNICO	Edad de John Day	<i>Merycochoerus</i>	<i>Coloreodon</i> <i>Agriochoerus</i>
	Edad de White River	<i>Oreodon</i>	<i>Agriochoerus</i>
EOCÉNICO SUPERIOR	Edad de Uinta		<i>Protoreodon</i>

**Bibliogr.** G. T. Bettany, *On the genus Merycochoerus* (Londres, 1876); E. Cope, *Synopsis of the species of Oreodontidae* (1884); J. Leidy, *Extinct Mammalian Fauna of Dakota and Nebraska* (Fildelfia, 1869); O. C. Marsh, *New Tertiary Mammals*; W. B. Scott, *On the Osteology of Oreodon* (1884); W. B. Scott y H. F. Osborn, *Report on the Vertebrate fossils of the Uinta-Formation* (1887); W. B. Scott, *Beitrag zur Kenntniss der Oreodontidae* (1890).

**OREODONTINOS.** m. pl. *Paleont.* Subfamilia de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los artiodáctilos, familia de los oreodóntidos, creada por Scott. Se caracteriza por presentar las órbitas cerradas por detrás, provistas de una fosa lacrimal; la serie dentaria no presenta diastema; todos los premolares son más sencillos que los molares; la muralla externa de los molares superiores es aplastada. Esta familia comprende los géneros *Oreodon* Leidy, *Epreodon*? Marsh, *Merycochoerus* Leidy, *Merychius* Leidy, *Cyclopidius* Cope, *Leptauchenia* Leidy y *Pitheciastes* Cope. Todos estos géneros han existido durante el miocénico y pliocénico de la América del Norte.

**OREODOXA.** f. Bot. V. PALMA REAL.

**OREODOXITES.** m. *Paleont.* Género de fanerógamas angiospermas de la clase de las monocotiledóneas, orden de las espadicifloras, encontrado y descrito por Lesquereux, del terciario de la América del Norte; por lo incompleto de los restos hallados no se puede precisar su descendencia ni especificación.

**OREOGENIA.** (Etim. — Del gr. *óros*, montaña, y *génésis*, generación.) f. Tratado de la formación ú origen de las montañas. V. OROGÉNESIS.

*Deriv.* **Oreogénico, ca.**

**OREOGNOSIA.** (Etim. — Del gr. *óros*, montaña, y *gnósis*, conocimiento.) f. Conocimiento de las montañas y su estructura.

**OREOGNÓSTICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la oreognosia.

**OROGRAFÍA.** (Etim. — Del gr. *óros*, montaña, y *graphein*, describir.) f. Parte de la geografía física que trata de la descripción de las montañas. Generalmente se llama *orografía*, pero es más correcta la forma *oreografía*, porque su radical es *oreo* y de él se deben derivar todos los compuestos. V. OROGRAFÍA.

*Deriv.* **Oreográfico, ca.**



**OREÓGRAFO, FA. m. y f.** Persona versada en la oreografía.

**OREOLOGÍA.** (Etim. — Del gr. *oros*, montaña, y *logos*, tratado.) f. Tratado de las montañas.

*Deriv.* **Oreológico, ca.**

**OREOMERIX, m. Paleont.** Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los perisodáctilos, familia de los proterotéridos, creado por Mercerat y sinónimo de *Proterotherium* Ameghino, *Anoplotherium* Bravard, *Anoplotherium*, *Anchitherium* y *Anisolophus* Burmeister, y *Merycodon* y *Rhagodon* Mercerat. Se ha encontrado en los depósitos terciarios americanos. V. PROTEROTERIO.

**OREOMETRÍA.** (Etim. — Del gr. *oros*, montaña, y *metron*, medida.) f. Parte de la topografía que tiene por objeto medir la altura de las montañas.

*Deriv.* **Oreométrico, ca.**

**OREOMUNOA, f. Paleont.** Género de fanerógamas fósiles de la clase de las dicotiledóneas, orden de las amentáceas, familia de las yuglandáceas, del que se han encontrado en estado fósil hojas, flores y frutos; este género está actualmente limitado á la América central; el fruto presenta en una sección transversal, además de los relieves longitudinales de la cara interna de la pared, láminas de tejido en forma de T en los cuatro tabiques, los tabiques, rebordes y láminas de las paredes de la nuez que se forman durante la madurez del fruto: las dos últimas formaciones son causa de la desigualdad de la superficie de los cotiledones; los tabiques producen la lobación del embrión.

**OREOMYRRHIS, m. Bot.** Género de plantas umbelíferas, apioides, esmirnieas, con umbelas sencillas de 20 á 30 flores sobre escapo erguido, pétalos planos, sin punta vuelta, diaquenio aovado-oblongo, adelgazado hacia arriba, algo comprimido y con restos cortos de estilos, mericarpios con cinco costillas obtusas, semillas con albumen muy asurcado en la cara de inserción, cáliz obsoleto, pétalos aovadoredondeados, generalmente pelosos por fuera, pedúnculos cortos y gruesos. Hierbas vivaces cespitosas, con hojas radicales dos ó tres veces pinatífidas y segmentos multifidos lineales lanceolados, brácteas numerosas, flores blancas.

Comprende unas seis especies de las floras australes de altas montañas. *O. andicola* vive á 4,000 m. de altura, en el Antisana, y también en Australia y Tasmania, en Tucumán y las islas Falkland, y por el N. hasta Méjico.

**OREONECTES, m. Ictiol. (Oreonectes.)** Género de peces fisóstomos de la familia de los ciprinidos (*Cyprinidae*), que habita en la India tropical.

**OREOPANAX, m. Bot.** Género de plantas de la familia de las araliáceas, tribu de las scheffereas, con 40 especies de la América tropical. Tiene las flores con cinco pétalos, rara vez cuatro á siete ó más, isostémones; ovario con cinco ó más celdas, á veces menos, limbo del cáliz perceptible, hojas palmeadas lobuladas ó sencillas, no pinadas, anteras con dos celdas, albumen generalmente roído, á no ser en las especies de hojas sencillas, cabezuelas por lo común en dobles racimos, á veces en umbela, estilos en las flores fructíferas en general libres. Son árboles ó arbustos lampiños ó pelosos, lanudos ó sedosolustrosos, sin estipulas ó con ellas muy poco desarrolladas, cada flor con tres brácteas escamosas, una mayor y dos menores laterales, cubiertas por aquélla, flores poligamodioicas.

**OREOPITECO, m. Paleont.** Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los primates, suborden de los simios, sección de los catarrinos, familia de los cinopitécidos, creados por Gervais. Presenta los caninos superiores é inferiores débiles, los incisivos superiores en forma de escopo y los inferiores de paleta; los molares superiores tienen dos pares de tubérculos cónicos opuestos, separados por un surco longitudinal medio y un grueso reborde basilar; los molares terceros son casi iguales en dimensiones á los molares segundos; los premolares superiores tienen una fuerte punta externa y robusto tubérculo interno; los molares inferiores son más estrechos que los superiores, provistos de dos pares de tubérculos y un tubérculo impar en el borde posterior, que forma un gran talón sobre el tercer molar. El género *Oreopithecus* no se ha encontrado hasta ahora más que en los lignitos del miocénico medio del monte Bamboli, de Casteani y de Montemassi, en Toscana, con el *O. Bamboli* Gervais, el que ha sido colocado por Gervais entre los antropomorfos y por Schlosser entre los cinocéfálicos. Según Ristori, la mandíbula inferior presenta gran semejanza con los géneros *Cynocephalus* y *Cercopithecus*, pero la dentición de la mandíbula superior recuerda la de los antropomorfos. El *Oreopithecus* es uno de los más grandes monos fósiles; en talla sólo le aventaja el *Dryopithecus*.

**OREOPSIQUE.** (Etim. — Del gr. *oros*, oreas, monte, y *psyche*, mariposa.) f. *Entom.* (*Oreopsyche* Spr.) Género de lepidópteros de la familia de los síquidos. De las 17 especies paleárticas que comprende, la *O. atra* L. está muy extendida por Europa, desde España hasta Suecia y Armenia.

**OREORQUIS, m. Bot. (Oreorchis Lindl.)** Género de orquídeas monandras, polistaguinias, sin espón, con tubérculos subterráneos, con una ó dos hojas, labelo con uña, flores en racimo largamente pedunculado, flojo. Comprende cuatro especies del Himalaya, Siberia y Japón.

**OREORINCO, m. Entom. (Oreorrhynchus Otto.)** Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los ceutorrinquinos. Cuenta una sola especie, *O. alpicola* Otto, de los Alpes.

**OREOS, Geog. V. OREI.**

**OREOSAURO, m. Paleont. (Oreosaurus.)** Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los lepidosauros, suborden de los lacertilios, familia de los ánguidos, creado por Marsh; presenta la cabeza cubierta por grandes escudos, dispuestos simétricamente con marcados ornamentos: el cuerpo, y de un modo especial el vientre, está cubierto por escudos osificados hexagonales, el hueso frontal es estrecho por detrás y ancho por delante, con la superficie rugosa; los dientes son pleurodontes, con coronas romas y estriadas. Se ha encontrado fósil en el eocénico de Green River en Wyoming.

**OREOSCIADIUM, m. Bot.** Género de umbelíferas fundado por H. A. Weddell é incluido hoy en el *Apium* L. amplificado. Constituye un subgénero con pétalos aovados sin punta vuelta, estambres muy cortos, carpóforo bífido, involucro de pocas hojas, á menudo una superior foliácea, involucrillo de pocas brácteas. Comprende cuatro especies andinas de Nueva Granada y Venezuela con tallo rastroso ó erguido, apenas de un palmo de alto, umbelas pequeñas, terminales ó axilares, vainas en cucurucho, limbo dentado en *A. Lingula*, pinado con segmentos largos y terminal ternado en *A. montanum*.

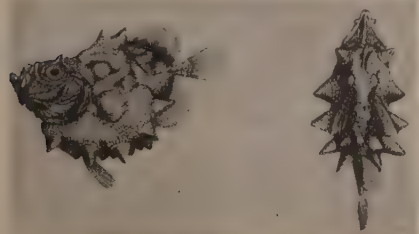
**OREOSELINA.** f. Quím.  $C_{14}H_{18}O_4$ . Compuesto cristalino que se obtiene calentando la peucedanina con ácidos ó con solución alcohólica de potasa. Funde á  $170^\circ$ . Fundida con potasa se forma resorcinol y ácido acético.

**OREOSELINO.** (Etim. — Del gr. *óros*, montaña, y *selinon*, perejil.) m. Bot. El género *Oreoselinum* Hffm. está incluido en el *Peucedanum* L. y en él existe la especie *P. Oreoselinum*, perejil de monte ú oreoselino.

**OREOSELONA.** f. Quím.  $C_{14}H_{11}O_3 \cdot OH$ . Se obtiene en forma de papilla cristalina mezclando una solución alcohólica, concentrada y caliente, de peucedanina con un volumen igual de ácido clorhídrico. La oreoselona se presenta en finas agujas, brillantes, que funden á  $177^\circ$ .

**OREOSERIS.** m. Bot. Género de compuestas fundado por De Candolle é incluido hoy en el *Gerbera* Gronov.

**OREOSOMA.** f. Ictiol. (*Oreosoma* Cuv. et Val.) Género de peces de aspecto extraño, monstruoso, á lo que obedece su nombre (de *oros*, montaña, y *soma*, cuerpo), que significa cuerpo montañoso. Efectivamente, por sus grandes abultamientos ó abolsaduras, tiene la superficie de su cuerpo el aspecto del mapa de un país volcánico ó montañoso. La cabeza



Oreosoma, vista de lado y por debajo

tiene un perfil plano, casi horizontal, y la boca viene á estar dispuesta como una hendedura vertical en la región del hocico. Cada ojo está situado al pie de un pequeño cuerno cónico. El cuerpo parece dividido en dos regiones, una primera ó tronco, y otra segunda, posterior, comprimida ó cola. El tronco está provisto de las eminencias cónicas á que, como se ha dicho, debe su nombre y lleva entre ellas una primera dorsal. La región comprimida posterior ó cola lleva encima la segunda dorsal y en oposición á ella la anal, terminando por una caudal provista de 14 radios y de forma cuadrada con los ángulos redondeados. La piel carece de escamas. Está incluido en la familia de los zeidos, comprendida antiguamente en la de los escómbridos.

La especie *O. atlanticum* Cuv. et Val. es un pequeño pez de poco más de una pulgada de longitud, de vida pelágica, conocido solamente por un ejemplar.

**OREOTETRA.** m. Ornít. Sinónimo de *Tetraogallus*.

**OREOTRAGO.** m. Zool. V. CALOTRAGO.

**OREOTRÓQUILO.** m. Ornít. (*Oreotrochilus*.)

Género de troquílidos ó pájaros moscas, llamado también *Campylopterus*, con pico medianamente largo, comprimido, robusto y alto, sin sesgadura en los bordes cerca de la punta, cola corta y casi recta, algo redondeada en los ángulos laterales, plumaje con viso blanco azulado ó verdoso en el dorso, más

claro en el vientre, garganta con colores metálicos y muy diferentes los dos sexos; primera remera arqueada y su cañón muy grueso, alas anchas, sin timoneras alargadas.

El *O. Chimborazo* (V. lám. COLIBRÍES, fig. 2) tiene en el sexo masculino la cabeza y cuello de un azul algo violeta, el dorso es pardo aceitunado agrisado y el vientre blanco, algo pardo en los lados, en medio de la garganta hay una mancha alargada verde, que acaba en una faja transversal de un negro aterciopelado, las remeras son pardopurpúreas, las dos timoneras centrales de un verde oscuro, las laterales negroverdosas por fuera, blancas por dentro, el pico y los pies negros. La hembra es de un verde aceitunado en el dorso, parda en el vientre, ondulado por el color más claro de los bordes de las plumas, pecho blanco, pero con las puntas de las plumas de un pardo brillante, las timoneras centrales de un verde oscuro brillante con trechos blancos en el cañón, las tres más externas con una mancha blanca en la punta de las barbas interiores. El tamaño es de 12'5 cm., más la cola 6. Vive á 4,000 ó 5,000 m. de altura en el Chimborazo.

**OREOVITZA.** Geog. Pobl. de Servia, circ. de Pojarévatz, dist. de Morava, junto á un pequeño tributario der. del río Resavtchina, afl. izq. del Morava: 1,055 h.

**OREOZELA** (SANTA). Hagiog. Mártir de Constantinopla, la cual, en los sinaxarios griegos es llamada *santa y esclarecida venedora*, pero faltan pormenores sobre su vida. En los Bolandos se encuentra entre los santos del 26 de Julio. (*Acta SS.*, Julio; t. VI, págs. 305-307.)

**ORÉPECE.** m. ant. ORÍFICE.

**OREPSIS** (SAN). Hagiog. V. OR.

**ORERA.** Geog. Mun. de la prov. de Zaragoza, con 316 e. y albergues y 500 h., compuesto del lugar de su nombre y de 4 e. aislados. Corresponde al p. j. de Calatayud, dióc. de Tarazona, y está situado al pie de un cerro, cerca de Viver de Vicor; produce cereales, esparto, frutas y hortalizas.

**ORERO.** m. ant. ORÍFICE.

**ORERO.** Chile. Partidario de la moneda de oro, con exclusión del papel-moneda.

**ORERO.** Min. Trabajador que busca hojuelas de oro en las arenas de los ríos.

**ORERO.** Geog. Pobl. de Italia, en la Liguria, provincia de Génova, circ. de Chiavari, en el valle de Fontanabuona: 1,450 h.

**ORE ROTUNDO.** loc. lat. En lenguaje harmonioso. Fin de un verso de Horacio (*Arte Poética*, 323).

*Gratis ingenium, Gratis a'dit ore rotundo  
Musa loqui.*

La Musa dió á los griegos el genio, la palabra, literalmente la facultad de hablar redondeando la boca, es decir, el lenguaje, el estilo.

**ORÉS.** Geog. Mun. de la prov. de Zaragoza con 277 e. y albergues y 762 h. según el censo de 1910, compuesto del lug. de su nombre y de 110 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Egea de los Caballeros, dióc. de Jaca, y está sit. en las márgenes del río de su nombre, afl. del Arba, al N. de Egea, en terreno montañoso; produce cereales, hortalizas y legumbres.

**ORESBIO.** (Etim. — Del gr. *orésbios*, que vive sobre las montañas; de *óros*, montaña, y *bios*, vida.) m. Mit. Sobrenombre de Baco. || Jefe griego á quien mató Héctor.



**ORESÍDOTES.** (Etim. — Del gr. *oresídotēs*, que arregla las estaciones.) m. *Mit.* Sobrenombre de Apolo.

**ORESIO.** *Biog.* V. ORENCIO y ORENCIO (SAN).

**ORESÍTROFO.** (Etim. — Del gr. *oresítrophos*, criado en las montañas.) m. *Mit.* Uno de los perros de Acteón.

**ORESMAUX.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Soma, dist. de Amiens, cant. de Conty, á 150 m. de a.; 1,195 h. Grandes cultivos de forrajes. Comercio de huevos. Fab. de instrumentos agrícolas.

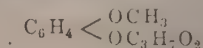
**ORESME** (NICOLÁS DE). *Biog.* Polígrafo francés, n. en Normandía en la diócesis de Bayeux y m. en Lisieux el 11 de Julio de 1382. Estudió en la Universidad de París, y en 1355 fué elegido director del Colegio de Navarra. Fué arcediano de Bayeux, deán de la iglesia metropolitana de Ruán y en 1377 obispo de Lisieux. En 1363 fué á la corte del papa Urbano V en Aviñón, donde en presencia del Sacro Colegio combatió ciertos abusos del alto clero. ORESME, además de profundo teólogo, como atestiguan su obra *De communicatione idiomatum in Christo* (de texto en la facultad teológica de París), distinguióse como economista, matemático y físico. Sus doctrinas en el orden moral y económico las vertió en sus tres comentarios á las obras de Aristóteles, titulados *Les Ethiques ou Morale d'Aristote* (París, 1488), *La politique d'Aristote* (París, 1489) y *De origine, natura, jure et mutationibus monetarum* (impresos por primera vez en el siglo xvi y luego en Lyon, 1675). Como matemático, concibió la idea de las coordenadas rectangulares y se adelantó á Descartes en la invención de la geometría analítica, dando la ecuación de la línea recta. En el terreno de las matemáticas escribió: *Tractatus de figurarum potentiarum et mensurarum difformitatum*; un compendio de esta obra titulado *Tractatus de latitudinibus formarum* (impreso en 1482, 1486, 1505 y 1515) fué, en aquella época, el único recurso para el estudio de la geometría razonada. Sus conocimientos de física han quedado en sus dos obras *Traité de la sphère* (París, 1508) y *Traité du ciel et du monde*, escrito en 1377 y que no se dió á la estampa. En ellas trata de los más importantes problemas de la estática y la dinámica, y expone una teoría original acerca de la gravitación de los cuerpos y movimiento de la Tierra, sustentada más tarde por Copérnico y sus seguidores, especialmente Giordano Bruno.

**Bibliogr.** V. Meunier, *Essai sur la vie et les ouvrages de Nicolas d'Oresme* (París, 1857); W. Roscher, *Un grand économiste français au XIV<sup>e</sup> siècle*, en los *Comptes rendus* de la Academia de Ciencias Morales y Políticas de Francia (1862); Curtze, en sus estudios de la *Zeits. f. Math. u. Phys.*; *Der Algorithmus proportionum des N. O.* (1868). *Der Tractatus de Latitudinibus Formarum des N. O.* (1868), y en *Die mathematischen Schriften des N. O.* (Berlín, 1870); Suter, en la misma revista (1882); C. Jourdain, *Nic. d'O. et les astronomes de la cour de Charles V*, en la *Enc. hist. et philos. à trad. du Moyen Age* (París, 1888); Bridgely, *N. O. La théorie de la Monnaie au XIV<sup>e</sup> siècle*

(París, 1906); P. Duhem, *Un précurseur français de Copernic: N. O.* (París, 1910).

**ORESOL.** m. *Quim.* V. ORESONA

**ORESONA.** f. *Quim.*



Sinonimia: *guayamar*, *oresol* Eter glicérico del guayacol. Se obtiene calentando la pirocatequina con glicerina anhídrica. Es un polvo blanco, que funde á 75° y se disuelve en 20 partes de agua.

**ORESPE.** m. ant. OREBCE.

**ORESPE.** m. ant. OREPECE.

**ORESTA.** *Geog.* ant. C. de Tracia fundada por Orestes. Desde Adriano se llamó Adrianópolis.

**ORESTANO** (FRANCISCO). *Biog.* Filósofo italiano contemporáneo, n. en Alia (Sicilia) en 1873. Terminados sus estudios universitarios, pasó á Alemania, completando su formación en la Universidad de Leipzig, donde adquirió un completo conocimiento de la filosofía germánica, principalmente de la de Kant. La Facultad de Filosofía de Leipzig le adjudicó el premio Krug por su profundo estudio *Der Tugendbegriff bei Kant* (Leipzig y Palermo, 1901). ORESTANO fué nombrado profesor de filosofía de la Universidad de Roma, y ha publicado: *Germanismo e latinità nel Romanticismo* (1905). *Rapporto fra Stato e Chiesa nella mente di Luigi Luzzati* (1905), *Gaia Scienza* (1905). *Brevi note sul V Congresso internazionale di Psicologia* (1905). *L'idea del sacrificio nelle filosofie del secolo XIX* (1905). *I valori umani: Teoria generale del valore. Saggio di una teoria dei valori morali* (Turín, 1907), que es quizá la mejor obra que trata de la moderna filosofía de los valores, especialmente por su exacta información respecto de las teorías de Meinong, Ehrenfels, Roberto Eisler, y otros. Aunque el autor se inclina á considerar la vida como el valor fundamental, y acepta comúnmente las ideas del neocriticismo, admite, sin embargo, la existencia de valores absolutos, y está muy lejos de negar la metafísica en nombre de la ciencia. Otras obras de ORESTANO son: *La scienza del bene e del male* (1911), *Pensieri*



Martirio de san Oreste. Miniatura por Miguel Blachernita, de un menologio griego existente en la Biblioteca Vaticana (Roma)

(2.<sup>a</sup> ed., Roma, 1913), y singularmente notables las monografías de historia de la filosofía: *L'idea fondamentale di F. Nietzsche nel loro progressivo svolgimento: esposizione e critica* (Palermo, 1903). *Di un*



*frammento di Anassimandro* (1904). *L'originalità di Kant* (1905), *Simone Corleo* (1906), *Rosmini* (Roma, 1908), y *Zurück auf Schelling* (1908), en la *Riv. di Filos. scient.* sobre la renovación de los sistemas filosóficos postkantianos: una traducción de los *Principios de Pedagogía y Didáctica* de Pablo Barth, etc.

**ORESTE (SAN).** *Hagiog.* El manuscrito Claramontano del sinaxario griego de la Iglesia de Constantinopla el 9 de Junio hace memoria de este mártir y de sus dos compañeros Diomedes y Rodón (*Acta SS.*, Junio, t. II, pág. 171.)

**ORESTE (MIGUEL).** *Biog.* Político haitiano, n. en Jaamel en 1859. Estudió Derecho y alternó el ejercicio de su profesión con la



Miguel Oreste

política, habiendo sido diputado y senador muchas veces. Ha sido, además, procurador de la República, profesor de Derecho constitucional y administrativo en la escuela de Porto-Prince. En Junio de 1913 fué elegido presidente de la República por unanimidad, pues ORESTE es muy apreciado en Haití por la rectitud de su carácter y por su inteligencia.

**ORESTE (PEDRO).** *Biog.* Médico veterinario italiano, n. en Altamura (Bari) en 1839. Es profesor ordinario de patología y clínica medical en la Escuela Superior de Veterinaria de Nápoles. En la que estuvo encargado también de la cátedra de jurisprudencia veterinaria. Ha publicado: *Studi sulle neoplasie a massa distinta degli animali domestici*, en colaboración con Falconio (1867); *Lezioni di patologia sperimentale veterinaria* (1871), y *Semiotica, ossia guida al diagnostico delle malattie interne degli animali domestici*, en colaboración con Marcone (1899).

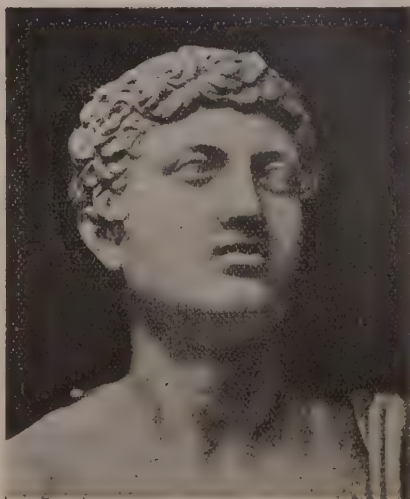


Orestes y las Erinias. De un vaso griego. (Museo del Louvre, París)

**ORESTERA.** f. *Entom.* (*Orestera* Pict. et Sauss.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los cirtacantacrinos. Se conoce una especie, *O ephippium* Pict. et Sauss., hallada en el Perú.

**ORESTES.** *Mit.* Hijo de Agamenón, rey de Micenas y Argos, y de Clitemnestra, y hermano de

Electra é Ifigenia, sin contar una tercera hermana, Crisotemis, que juega un papel muy secundario en la leyenda. Es ORESTES uno de los héroes más célebres de la mitología griega. Condenado á sufrir la misma suerte que su padre, quien murió á manos de Egisto, su hermana Electra lo salvó, llevándolo á



Orestes. (Museo de las Termas, Roma)

casa de Estrofo, rey de Fenicia. Allí permaneció ORESTES hasta la edad de veinte años, trabando íntima amistad con Pilades, hijo de dicho rey de Fenicia. En compañía de Pilades regresó á Micenas, mató á su madre junto con el amante de ésta, por lo cual le persiguieron las Euménides, viéndose obligado á andar errante y vagabundo, hasta que Palas

Atenea incoó en el Areópago un proceso acerca de él, y el tribunal decretó su libertad. Según otra fábula, debió su liberación á haber llevado una imagen de Artemisa desde Táuride á Grecia, pues Apolo le comunicó que sanaría de su locura cuando encontrase la estatua de Artemisa que estaba oculta en el Quersoneso Táurico. Una de las sacerdotisas de aquella diosa era Ifigenia, hermana de ORESTES. Cuando se encontraron ambos se reconocieron, y luego, junto con Pilades, se llevaron la estatua de Artemisa. Después de su rehabilitación tomó posesión de la herencia de su padre, que era el reino de Micenas; casó con Hermione, hija de Menelao, y más tarde conquistó á Esparta. Murió en Arcadia á consecuencia de una mordedura de serpiente. Los poetas trágicos trataron este asunto de varias

maneras: Esquilo, en su trilogía *Orestíada*; Sófocles, en *Electra*, y Eurípides, en *Ifigenia en Táuride*.

**ORESTES.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Indiana, condado de Madison; 420 h. según el censo de 1910.

**ORESTES.** *Biog.* General bárbaro al servicio del Imperio romano, n. cerca de Petavio (Panonia) y

m. decapitado en el año 476. Era de origen romano, pero cuando los hunos conquistaron la Panonia, Orestes, junto con su padre Tátulo, prestó sus servicios á los invasores, y el caudillo de éstos, Atila, conocedor de las dotes que adornaban á ORESTES, le hizo secretario particular suyo por el año 446. En el desempeño de este cargo se vió ORESTES obligado á intervenir en las relaciones que mediaron entre Atila y los Imperios de Oriente y Occidente. A la muerte de Atila (453) pasó ORESTES á Italia, cargado de riquezas, y supo mantenerse en la amistad con los bárbaros y á la vez con los romanos. Encontrándose amenazado el Imperio romano por los vándalos de Genserico, se dieron cuenta los romanos de los grandes servicios que podría prestarles ORESTES, el cual fué entonces colmado de honores, diósele el título de patricio y se le elevó, además, á las primeras dignidades del Imperio. En 475 marchó por orden del emperador Julio Nepote á la Galia, cuyas posesiones romanas amenazaban los visigodos. Entonces su ambición le llevó á apoderarse del Imperio romano, contando con la ayuda de sus soldados. Se dirigió contra Ravena, de donde se fugó Julio Nepote al tener noticia de la aproximación de ORESTES, y entonces puso éste en el trono á Rómulo Augústulo (hijo de Julio Nepote), que aun era muy niño, y se proclamó á sí mismo regente del Imperio. Ejerció, pues, ORESTES el poder soberano en nombre del joven emperador, y durante el breve período de su mando selló la paz con Genserico y trató de reorganizar el decadente Imperio de Occidente. Empero, al cabo de poco tiempo sus mismas tropas, desengañadas de que no les cediese las tierras que esperaban, le substituyeron por Odoacro, quien obligó á ORESTES á retirarse á Pavia, y después de la conquista de esta ciudad le mandó decapitar.

**ORESTIA.** f. *Entom.* (*Orestia* Germ.) Género de coleópteros de la familia de los crisomélidos y tribu de los halticinos. Sus 18 especies europeas se agrupan en dos subgéneros: la *O. sierrana* Heyd. se encuentra en el Mediodía de Francia y en España, y la *O. andalusica* All. sólo en esta última nación.

**ORESTIA.** *Lit.* Título de una trilogía del poeta griego Esquilo, compuesta de las tres tragedias *Agamenón*, *Las Coéforas* y *Las Euménides*. V. ORESTIADA (LA).

**ORESTIA.** *Geog.* V. ANDRÍKÓPOLIS.

**ORESTIADA** (LA). *Lit.* Con este nombre son conocidas (además de varias epopeyas griegas y latinas, de escaso mérito y de la época de la decadencia) las tres tragedias griegas del poeta Esquilo, *Agamenón*, *Las Coéforas* y *Las Euménides*, que constituyen lo que en el teatro griego se vino á denominar una *trilogía*, por constituir un triple elemento homogéneo de historia ó de mitología, llevado á las tablas en forma de tres tragedias, que, aunque sueltas ó desligadas entre sí, también hubiesen tenido su respectivo mérito é interés trágico al representarse unidas; adquiera mayor relieve el argumento principal que, en *La Orestíada*, lo constituía el caudillo Orestes, hijo de Agamenón, que asesinó á su madre Clitemnestra después de la guerra y sitio de Troya.

Aunque en cada uno de los artículos que corresponden á los nombres de estas tres tragedias esquilianas hemos expuesto sus argumentos respectivos, aquí hemos de mentar únicamente la importancia que en las tres obras tiene Orestes y cómo este personaje es el nudo y trabazón de toda la trilogía. Agamenón, rey de Micenas, vuelve victorioso del

sitio de Troya, en donde acaudillara á todos los diversos núcleos de combatientes de raza helénica (prescindiendo de Aquiles, rey de los mirmidones), mientras durante su ausencia su esposa Clitemnestra ha roto la fidelidad conyugal accediendo á los amores con que le brindara su cómplice Egisto. Este y la esposa infiel asesinan al rey de Micenas pocos días después de volver éste á sus hogares. Pero Agamenón tiene un hijo llamado Orestes (el *Hamlet* del teatro clásico griego; como le apellidó lord Macaulay), que se constituye en vengador de su padre, matando á su madre perjura y á su cómplice Egisto, no sin darse antes á conocer á su legítima hermana Electra. Pero Orestes, después, lleno de remordimientos por la enormidad de su vindicta, se ve atormentado por las Furias, hasta que, fugitivo de Delos, se dirige á Atenas, y allí es juzgado y absuelto por el tribunal del Areópago, presidido por Palas Atenea (la Minerva clásica). Palas, con su elocuencia, consigue también aplacar á las Furias, las cuales se trocarán en adelante en protectoras de toda la región del Ática, adoptando desde entonces el nombre de *Euménides*, ó sea de bienhechoras ó, mejor, airadas con toda razón y justicia.

Como se ve, en *La Orestíada* no hay otro personaje de relieve más que Orestes, y por esto la trilogía lleva su nombre. Hay que observar que Esquilo estuvo tan feliz al exponer en la escena la indignación filial, el arrebatado de cólera, la cruenta vindicta y los remordimientos del hijo de Agamenón, que no se halla en obra alguna del teatro universal quien le haya superado en la pintura de estos afectos y mociones de ánimo. Las palabras todas de Orestes hiegan de terror y espanto desde las primeras escenas en que aparece el indignado hijo, y el coro griego le acompaña con tal acierto y oportunidad en sus lamentos y resoluciones extremas, que se puede afirmar que no hay frase ni palabra ociosa en los versos con que ambos expresan sus respectivas situaciones. Todos los autores de tragedias que siguieron después las huellas de Esquilo, tomando por protagonistas á cualquiera de los personajes que aparecen en *La Orestíada*, no han podido menos que imitarle ó inspirarse, por lo menos, en los rasgos psicológicos más salientes de los que aquéllos ofrecen. El padre Junemann dice que nadie ha sabido en el teatro excitar ni mantener el terror y el espanto con la grandiosidad y facilidad con que lo consiguió Esquilo. «Todo lo subordina á este fin, dice, y de todo se sirve con perfecto conocimiento del arte para conseguirlo. En el fondo de sus sombríos cuadros se alza siempre el terrible Destino, contra el cual se estreñan impotentes las deidades y las miserables pasiones de los hombres. Sobre tan tético fondo se mueven sus tristes víctimas, y caen sin que el poeta se digne escuchar ninguno de sus gemidos: sólo les dirige una mirada fría de espanto y sigue su camino. Así cae, en su grandiosísima *Orestíada*, Agamenón: así, Clitemnestra; así, aunque no sin arrancarle una furtiva lágrima, la pura y amable Casandra, una de las más bellas creaciones trágicas del mundo.» El mismo Sófocles, al escribir su *Electra*, tuvo por fuerza que tener muy presente *La Orestíada* de Esquilo, y Eurípides, más tarde, al escribir su otra *Electra*, su *Ifigenia en Táuride* y su *Orestes*, no pudo menos que seguir unas huellas que tan firmes y tan indelebles se habían impreso en la tragedia universal.

En España tuvo Esquilo un feliz imitador de su *Electra* en el maestro Fernán Pérez de Oliva (V.).



quien nos dió, más que una versión de la inmortal tragedia esquiliana, una magnífica adaptación de la misma á la escena castellana.

**Bibliogr.** Junemann, *Historia de la literatura* (Friburgo, 1901); Heiss y Muller, *Literatura griega* (ed. castellana, Madrid, 1887); Alejandro Olivieri, *Sul mito di Oreste nella letteratura classica* (Catania, 1898) y *Dei' Oreste di Euripide* (Catania, 1900).

**ORESTIAS.** m. *Ichth.* (*Orestias* Val.) Género de peces, fisóstomos, de la familia de los ciprinodontidos (*Cyprinodontidae*). Carece de aletas ventrales, la dorsal y anal son finas, no muy desarrolladas y situadas opuestas la una á la otra. Habita en el lago Titicaca y otros lugares de agua dulce en las cordilleras del Perú y Bolivia, á alturas de 13,000 y 14,000 pies sobre el nivel del mar. Se conocen unas seis especies. Su carne, comestible, es muy delicada.

**ORÉSTIDAS.** m. pl. *Mis.* Hijos, descendientes y súbditos de Orestes, que expulsados del Peloponeso por los Heráclidas, se establecieron en una comarca situada entre el Epiro y Macedonia, á la que dieron nombre.

**ORÉSTIDE.** *Geog.* Pequeña región antigua, situada al N. de Grecia, entre el Epiro y Macedonia.

**ORESTIS** (FRANCISCO OCTAVIO). *Biog.* Dominicano lombardo, que floreció en la segunda mitad del siglo XVII y m. en 1705. Fué muy respetado por su ciencia y literatura y piedad; tuvo el oficio de inquisidor de la fe en Rimini; escribió diferentes obras de filosofía y teología, habiendo publicado en vida *De paternitate Sancti Joseph*, que fué impresa en 1693 y en 1701.

**ORESUND.** *Geog.* Nombre del estrecho que une el Cattegat con el Báltico.

**ORE SUO BENEDICEBANT ET CORDE SUO MALEDICEBANT.** loc. lat. *Con su boca bendecían, pero maldecían con su corazón.* Son palabras de la Sagrada Escritura (*Psalms*. 61-5), con las que se expresa la contradicción de los que con sus obras deshacen lo que afirman con sus palabras. Suélese aplicar con frecuencia en derecho, sociología, y, sobre todo, en oratoria sagrada, política y forense.

**ORETA.** f. *Entom.* (*Oreta* Walk.) Género de lepidópteros de la familia de los drcpánidos, representado por una sola especie, *O. pulchripes* Butl., que se extiende por Amur, Japón y China oriental.

**ORETANIA.** *Geog. ant.* Región de la España antigua, habitada por los oretanos; limitaba al N. con las regiones de los carpetanos y celtíberos, al E. con la de los deitanos, al S. con la de los bastitanos y al O. con la de los turdetanos y vetones, y se dividía en tres gobiernos, cuyas cap. eran Oreto, Cástulo y Mentesa. Su territorio estaba bañado por el Betis y el Ana y era conocido por su fertilidad; según Tolomeo, tenía 14 ciudades. Los oreanos pelearon en diversas ocasiones contra Aníbal y Asdrúbal, y en la ORETANIA, en la comarca que hoy se denomina Sierra Morena, hizo Asdrúbal víctima de su astucia al romano Claudio Nerón que mandaba un fuerte ejército.

**ORETANO, NA.** (Etim. — Del lat. *oretanus*.) adj. Natural de Oreto ó de la Oretania. U. t. c. s. || Perteneciente á esta región de la España Tarraconense, que ocupaba la provincia de Ciudad Real y parte de la de Toledo, y tenía por capital á Oreto, ciudad cuyo asiento estaba cerca de Granátula en aquella provincia.

**ORETO.** (*Oretum*.) *Geog. ant.* Cap. de la Oretania, llamada germana probablemente por ser sus fundadores extranjeros, tal vez celtas. Aníbal se apoderó de ella y más tarde, en los primeros siglos del cristianismo, fué sede episcopal. Estuvo sit. cerca de Guenatula, en las márg. del río Jabalón, sobre el cual se conserva un puente romano con una inscripción dedicatoria, y en el punto denominado Nuestra Señora de Zuqueca. De ella sólo quedan algunos restos en el cerro de los Obispos y torreones y muros derruidos en la ermita de Zuqueca y algunos sepulcros.

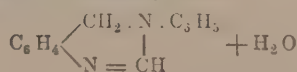
**ORETUM.** *Geog.* V. ORETO.

**OREVO.** *Geog.* Pobl. de Rusia. gob. de Orei, dist. de Livny, junto al Oref, pequeño tributario izquierdo del río Lioubovcha, afl. izq. del Sosna; 2,090 h.

**OREXIA.** (Etim. — Del gr *órexis*, apetito.) f. *Pat.* Necesidad continua de tomar alimento.

**OREXIMANIA.** f. *Pat.* Exageración morbosa del apetito.

**OREXINA.** f. *Quím. y Farm.*



Es la *fenildihidroquinazolina*. Se obtiene preparando primero, por medio de la sodioformanilida, el cloruro de  $\alpha$ -nitrobenilo, la ortonitrobenilformanilida, y reduciendo ésta con el estaño y el ácido clorhídrico. Se forma así una sal doble de estaño y orexina, que se descompone con el hidrógeno sulfurado. Por evaporación del líquido filtrado cristaliza el clorhidrato de orexina. La orexina, llamada también *orexina básica*, es un polvo blanco de sabor térreo, poco soluble en el agua.

El *clorhidrato de orexina* se presenta en pequeñas agujas incoloras, con 2 moléculas de agua, que funden á 80° y se disuelven en 13 á 15 partes de agua, dando un líquido de reacción ácida. Conservado en desecador de ácido sulfúrico pierde su agua de cristalización; anhidro funde á 221°. Tiene sabor amargo y al mismo tiempo picante.

El *fenato de orexina*, ú *orexina tánica*, es una substancia pulverulenta, de color blancoamarillento, inodora é insípida. Es insoluble en el agua y soluble en los ácidos diluidos. Un exceso de ácido lo precipita de su disolución.

**OREXINA.** *Terap.* Estimula el apetito y la digestión particularmente en los tísicos, anémicos y convalecientes. Provoca, á veces, náuseas, aturdimientos y calor en la cabeza.

Se administra á la dosis de 0,30 á 0,60 gr. en píldoras, y se aconseja tomar inmediatamente una taza de caldo para evitar su acción irritante.

**OREYRO Y VILLAVICENCIO** (JACOBO).

*Biog.* Contraalmirante español. n. y m. en Cádiz (1820-1881). Antes de los catorce años fué nombrado guardia marina, y efectuó luego su primer viaje á América. En 1841 fué ascendido á alférez de navío, y fué escalando los puestos de la Armada hasta llegar á contraalmirante en 1872. Entre los buques



Jacobo Oreyro y Villavicencio



que mandó figuran el *Churruca*, la goleta *Consuelo*, el *Vasco Niñez de Balboa* durante la guerra de África, etc., y ocupó los cargos de capitán del puerto de la Habana, jefe de la sección de marinería del Almirantazgo, director del personal en el ministerio de Marina, comisario del mismo y ministro de Marina en el Gabinete republicano que presidió Pi y Margall, etc. Durante el desempeño de esta cartera preparó la defensa del arsenal de la Carraca contra el ataque de los cantonales, que tan buenos resultados dió en la lucha contra los federales.

**OREZU á HOREZU** (MONASTERIO DE). *Geog.* Monasterio de Rumania, dist. de Valcea. Se eleva en el flanco de uno de los contrafuertes de los montes Paringului, que se destacan de los Alpes de Transilvania. Fué fundado en el siglo xv, y habitado por monjes disidentes de la Iglesia griega que seguían la regla de San Basilio. Su tesoro contiene numerosas reliquias entre las que figura una mano de santa Catalina.

**OREZZA.** *Geog.* Pobl. y est. termal de la isla y dep. franc. de Córcega, dist. de Corte, cant. y municipio de Piedicroce, sit. á 600 m. s. n. m., cerca del Fiumalto, en la pintoresca región de Castanicia; 200 h. Hay en él dos manantiales de aguas ferruginosobicarbonatadas. Fueron conocidos antes del siglo xvii y deben su nombre, que es el de la población, á un antiguo convento sit. á 1 km. N. de Piedicroce.

**ORFA.** *Geog.* V. URFA.

**ORFADA.** f. *Mar.* ARFADA.

**ORFANATO.** f. Asilo de huérfanos.

**ORFANATORIO.** m. *Amér.* Hospicio ó casa de huérfanos.

**ORFANDAD.** 1.ª acep. F. Orphelinage. — It. Orfanità. — In. Orphanage. — A. Waisenstand. — P. Orphanade. — C. Orfanesa. — E. Orfecio. (Etim. — Del lat. *orphánitas*, *atis*.) f. Estado en que quedan los hijos por la muerte de sus padres, ó sólo del padre. || Pensión que por derecho ó por otro motivo disfrutan algunos huérfanos. || fig. Falta en que uno se halla, de la persona que le puede ayudar ó favorecer.

**ORFANDAD.** *Der.* V. HUÉRFANO y MONTERÍO.

**ORFANECER.** v. n. Quedar huérfano.

**ORFANELL** (JACINTO). *Hagiog.* Religioso dominico español, n. en La Jana, villa de la provincia de Castellón, el 18 de Noviembre de 1578 y m. martirizado en Nagasaki (Japón) el 10 de Septiembre de 1622. Desde muy niño fué muy dado á las cosas de la religión, y de una delicadeza de conciencia muy poco común. Se sabe que sus padres no eran muy gustosos de que ORFANELL abrazase el estado religioso, pero éste logró al fin persuadirles, y llegado á la edad de quince años, tomó el hábito de la orden de Santo Domingo, en el convento de Santa Catalina de Barcelona, por el año 1595. Durante los años de su noviciado, junto con una virtud á toda prueba, y una austeridad de vida que rayaba casi en lo heroico, una una afabilidad de trato que le hacía doblemente simpático. Siempre fué su vocación el apostolado, y en consecuencia el santo mártir no tardó mucho en dar su nombre á la apostólica provincia del Santísimo Rosario, deseoso de entregarse de lleno á la conversión de tantas almas que yacían sumidas en las tinieblas y sombras de muerte. Destinado ORFANELL á las islas Filipinas, emprendió su viaje á las citadas islas, llegando á Manila por el año 1607. Asuntos de obediencia detuvieron al venerable mártir en la capital de Méjico antes de su

viaje á Manila, y en esta capital no debió permanecer mucho tiempo puesto que en las actas capitulares de 1608 aparece ya asignado á la casa de Santo Domingo de Satsuma en el Japón. Fueron innumerables los trabajos y fatigas que el venerable mártir padeció en esta misión; hasta que desterrado por Mayo del año siguiente de este reino, dirigióse el santo religioso al de Figen, donde continuó hasta 1614, en que se publicó un decreto expulsando del Imperio á todos los misioneros. En este decreto de expulsión se trataba á los apóstoles de Cristo de supersticiosos, subversivos y atentadores contra la integridad de la patria; fueron muy grandes y exquisitas las diligencias que se pusieron en juego para que tan inicuo bando tuviese el más exacto cumplimiento. Pero ORFANELL logró burlar estas diligencias y trasladarse al reino de Arisna, donde su presencia era una verdadera necesidad, atendido el crudelamiento de la persecución que allí padecían los cristianos. Continuó el futuro mártir ejerciendo su apostolado entre aquellos intieles, y extendió su celo apostólico á los reinos de Fiunga, Micungo y Mienzen, sin que los soldados del emperador lograsen dar con el paradero de ORFANELL. Fueron innumerables las conversiones que practicó en estos reinos cuando la persecución era más encarnizada, y al mismo tiempo en que los agentes del emperador le buscaban por todas partes para prenderle. Movido del espíritu de Dios, se trasladó al reino de Nagasaki con objeto de reponerse de una enfermedad contraída por los excesivos trabajos y fatigas de su apostolado. En el citado reino, cuando su celo era más ardiente y cuando la semilla de su predicación comenzaba á mostrar sus frutos, fué preso y conducido á la pavorosa cárcel de Osunra. No dos años (como algunos autores han dicho), sino doce meses llevaba en aquella terrible mansión el siervo de Dios cuando fué sacado de ella para ser quemado á fuego lento junto con otros misioneros, suplicio que se efectuó en la fecha y lugar citados. En el martirio de ORFANELL ocurrieron dos cosas admirables: la primera fué que todos sus compañeros habían consumado su martirio á la una y media de la tarde; pero ORFANELL, habiendo comenzado á ser quemado á la una de la tarde, estando todos en una misma hoguera, aun estaba vivo después de medianoche. Los guardias dieron testimonio, que al canto del gallo del día siguiente, pasando ellos por el campo, le oyeron decir: «Jesús, Jesús, Jesús. María.» La segunda circunstancia fué que su cuerpo quedó entero é ileso después que los verdugos estuvieron dos días aplicándole fuego, causando admiración y asombro á los mismos gentiles. Cansados inútilmente de aplicar combustibles, le despedazaron, y metido en un saco le arrojaron al mar, para que los cristianos no tomaran aquellas santas reliquias. ORFANELL era tan aplicado, curioso y diligente, que en medio de tan graves atenciones, persecuciones y peligros, pudo escribir una importantísima historia de los sucesos del Japón. El eruditísimo Nicolás Antonio habla de ella en su *Biblioteca Hispana*, pág. 466, y la da el título siguiente: *Historia eclesiástica de los sucesos de la cristianidad del Japón, desde el año de 1602 que entró en él la Orden de Predicadores, hasta el de 1621; añadida hasta el fin de 1622 por el padre fray Diego Collado* (Madrid, 1633). El doctísimo escritor Echard habla también de esta historia en el t. 2.º, pág. 425, y añade que ORFANELL la perfeccionó en la cárcel de

Osnura, conferenciando con otros religiosos de su orden y con los de otras órdenes que estaban presos con él. Dice también que en Roma se hizo el aprecio que merecía la relación de un escritor tan santo, pues en 1675 fueron reimprimas y entregadas al Romano Pontífice algunas relaciones de los mártires, copiaditas de la historia que escribió el santo, las cuales sirvieron de testimonio en los procesos é informaciones que se hicieron para la beatificación de los santos mártires del Japón, la que tuvo lugar el 7 de Julio de 1867, siendo pontífice Pío IX.

**Bibliogr.** Padre Echart, *Script. O. P.* (t. 2); padre Aduarte, *Historia de la provincia del Santísimo Rosario de Filipinas* (t. 1 y 2); padre Hilario Ocio, *Bibliografía (reseña) de la provincia del Santísimo Rosario*; padre José María Morán, *Relación de la vida y gloriosa muerte de 110 santos de la orden de Santo Domingo en el Japón*; padre Joaquín Ponceca, *Historia de la provincia del Santísimo Rosario* (t. 2 y 3); padre José de la Concepción, *Historia de Filipinas*; padre Collin, *Historia de la Compañía en Filipinas*; *Procesos de beatificación de la Cámara Generalicia de Roma*.

**ORFANI.** *Geog.* Golfo del mar Egeo. Baña la ribera oriental de la península Calcídica y se halla comprendido entre la isla de Thasos al E. y la península de Hagion Oros al S. Se interna unos 84 kilómetros, midiendo de anchura en su entrada 40.

**ORFANI.** *Geog.* C. de Grecia. prov. de Salónica, dist. de Drama, junto á la rib. NE. del golfo Orfani ó Rendina; 7.100 h. Constituye el puerto de Drama y, á la vez, la importante plaza de Seres, situada á 10 kms.

**ORFANIA.** *f. Entom.* (*Orphanía* Fisch.) Género de ortópteros de la familia de los fasnónidos (locustidos) y tribu de los fanerópteros. El fastigio del vértex es de doble anchura que el primer artejo de las antenas, liso, no surcado; pronoto grande, sin ángulos humerales, con el surco típico colocado por delante del medio y la metazona extendida sobre los élitros y ahuecada en los machos; lámina infragenital de éstos muy larga y abrazada por los cercos; oviscapto más largo que el pronoto, horizontal, arqueado hacia el ápice, en el tercio apical provisto de dientecillos en ambos lados; caderas anteriores inermes; tarsos lisos lateralmente, sin surco longitudinal; órganos del vuelo rudimentarios, los élitros en forma de escamas convexas en los machos y aplanadas en las hembras, no más largos que el pronoto. Se citan tres especies de Europa.

*O. denticauda* Charp.; long., 32 á 38 mm. Toda de un verde hermoso, salpicado de pardo, fastigio del vértex tres veces tan ancho como el artejo basilar de las antenas. éstas verdes; pronoto con el margen posterior recto ó algo escotado en el macho; cercos del macho alargados, encorvados en el ápice; tibias anteriores con seis á siete espinas en el margen superoexterno, cuatro á nueve en el interno; élitros amarillos; venas con frecuencia parduscas. Se ha hallado en los Pirineos, Dalmacia, Servia, etc.

**ORFANIDAD.** *f. ant.* ORFANDAD.

**ORFANIDESITES.** *m. Paleont.* Género de fanerógamas fósiles, angiospermas de la clase de las dicotiledóneas, grupo de las andromedeas: se ha encontrado un fruto que ha sido descrito por Caspary con el nombre de *Orphanidesites primaivus*; este fósil es afín al *Orphanidesia gaugtherioides* Boiss y Balansa, que vive en la zona subalpina de los valles de Pont. El *Orphanidesites*, que ha sido hallado en el ámbar

de Samland, consiste en una fructificación compuesta de tres frutos desarrollados y uno abortado; las cápsulas pedunculadas abiertas están rodeadas de cinco sépalos blanquecinos, coriáceos, vellosos en la cara externa, obtusos en el vértice, teniendo la forma de un óvalo alargado; la cápsula es negruzca, loculicida y septífuga: la dehiscencia produce cinco valvas triangulares dirigidas hacia dentro, surcadas en toda su longitud exterior, las placentas están bipartidas y colocadas en una columna axil. Estos frutos demuestran que durante la época terciaria las formas del grupo de las andrómedas existió en la región báltica, en que actualmente ha desaparecido, debido á que el período glaciario precipitó la decadencia de estas formas.

**ORFANISTA.** (Etim. — Del gr. *orphanistés*.) *m. Hist.* Tutor de un huérfano entre los griegos.

**ORFANITA.** *m.* Miembro de una secta husita, admiradores fanáticos de Juan Ziska, de tal manera que no encontraban persona digna de sucederle.

**ORFANO, NA.** *adj.* HUÉRFANO. U. t. c. s.

**ORFANOTROFIO.** *m.* Asilo de huérfanos.

**ORFANS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Girona, mun. de Villademuls, sit. en las márg. del Fluviá, y comprende los vecindarios de Ruart, la Estupera y Palou. Iglesia parroquial, ermita de San Roque y escuelas. En 1017 se le da en un documento el nombre de *Orfanis*.

**ORFAOS.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Goyaz, mun. de Cavalcante.

**ORFAR.** *v. a.* *Mar.* ARFAR.

**ORFARIO.** *m. Mús.* Antiguo instrumento músico de cuerdas, que tenía alguna semejanza con el laúd.

**ORFE.** *m. Ictiol.* Del nombre francés *Orfe*, dado por el abate Bonaterre á un pez designado científicamente por él como *Cyprinus orfus* (*Cyprinus orfus* Artedi y *Leuciscus orphus* Cuv. et Val.) y que se ha visto después en el estado joven del pez *Iáus jesus* C Bp ó *Cyprinus jesus* Bonnat.

**ORFEBRE.** *F.* Orfèvre. — *It.* Orefice. — *Id.* Goldsmith. — *A.* Goldschmied. — *P.* Ourives. — *C.* Orfebre. — *E.* Orajisto. (Etim. — Del lat. *aurifaber*, artífice de oro.) *m.* Artífice que trabaja en orfebrería. || *ant.* PLATERO.

**ORFEBRERÍA.** *F.* Orfèvrerie. — *It.* Oreficeria. — *In.* Plate. — *A.* Goldarbeiterkunst. — *P.* Ourivesaria. — *C.* Argenteria, orfebrería. — *E.* Orajarto, orajo. (Etim. — De *orfebre*.) *f.* Obra ó bordadura de oro ó plata. || Arte de labrar estos metales.

**ORFEBRERÍA.** *Arqueol., B. art. é Hist.* El estudio completo de los metales preciosos y el de la influencia que han ejercido en todos los pueblos y idría á ser, si fuera posible, la descripción minuciosa de la historia de la humanidad con todas sus virtudes y todos sus vicios. ya que el oro ha sido el impulso de sus nobilísimas empresas y de sus crímenes execrables. Para escribir la historia de la orfebrería bastaría remover las cenizas de los pueblos que fueron; pues tanto en los más groseros enterramientos como en los más suntuosos sepulcros se hallan valiosos elementos que, sistemáticamente ordenados, determinan el desarrollo de esta industria desde los tiempos primitivos hasta nuestros días. Es sumamente difícil precisar sus orígenes, y por ello es tan íntima la conexión que existe entre la orfebrería (ó platería, como antes se decía) y la joyería, pues una y otra, aun constituyendo dos ramas distintas, tienen igual principio y muchas veces pueden con-



fundirse sus producciones. Además, por su vasto campo de acción son, entre todas las artes suntuarias, las de mayores aplicaciones, tan extensas y complejas, que á veces invaden el terreno de las bellas artes. La joyería fué durante mucho tiempo la única manifestación de la orfebrería y, por consiguiente, se comprende la casi absoluta imposibilidad de separar su estudio. Hecha esta salvedad, en el presente artículo se traza un rápido bosquejo de la orfebrería en los pueblos antiguos, en el romano, griego y bizantino, de la orfebrería bárbara y céltica, y de la románica ojival, renacentista y moderna, no entrando en pormenores excesivos porque la materia está tratada ya en otros artículos á los que se hacen, naturalmente, las debidas referencias.

**Pueblos antiguos.** Dicen algunos autores que á causa de la facilidad con que puede trabajarse el oro en el estado nativo en que generalmente se le encuentra, es muy probable que fuese el primer metal empleado por el hombre; y lo cierto es que en algunos países llegó á manipularse el oro de un modo verdaderamente extraordinario cuando las demás artes se encontraban en un estado rudimentario. Pero no es menos cierto que el oro en su estado puro ó nativo (que en el comercio de joyería se conoce con el nombre de *oro fino*, ó sin liga), no es ni maleable, ni capaz de torsión, flexión, ni laminación, siendo menester una cantidad proporcional de mezcla de plata ó cobre, para que tenga estas cualidades. Como prueba de esto puede mencionarse una espada de la Edad de Bronce hallada en un montículo sepulcral cerca de Stonehenge y depositada en el Museo de Devizes. La guarnición de esta espada está cubierta con un microscópico mosaico de oro. El dibujo, su-

parece ser de un período algo posterior, probablemente porque, á pesar de ser un metal muy abundante en casi todos los países, se encuentra generalmente en estado menos puro que el oro, por lo cual necesita más destreza para fundirla y refinarla. Aunque ambos preciosos metales fueron diestra y abundantemente empleados por los hombres prehistóricos, generalmente se los usó en ornatos personales y decoraciones para las armas. Excepción hecha de los países escandinavos, en el occidente de Europa apenas se han descubierto objetos que propiamente puedan llamarse de orfebrería. El Antiguo Testamento contiene un monumento escrito de inapreciable valor para el estudio de estas ramas suntuarias en el pueblo hebreo, algunas de cuyas obras pueden apreciarse por haber sido representadas en los relieves del arco de Tito en Roma. En estos relieves están figurados el célebre candelabro de los siete brazos, la mesa de la proposición y otros, que confirman completamente las curiosas noticias consignadas en el Exodo.

En cuanto á Egipto, los relieves y pinturas murales de los templos de Sakara, Beni-Hasán, Karnak y Tebas contienen interesantes datos para el conocimiento de la técnica practicada por los orfebres faraónicos. Los vasos y vajillas de oro y plata con adornos grabados, algunos de cuyos ejemplares se conservan en el Museo de Bulak, los ricos servicios de mesa usados por algunos Ramesidas y los tronos de oro macizo adornados con pedrería, testifican el gran dominio que de la orfebrería tuvieron los orfebres egipcios. Embellecieron las joyas con trabajos de cincelado, grabado, relieves y esmaltes. En la orfebrería egipcia se revela patentemente la influencia religiosa, y á consecuencia de la creencia en la inmortalidad, que los movía á engalanar los cadáveres con sus más lindas joyas para que se presentasen dignamente en los campos osirios, se han descubierto en las tumbas tesoros inapreciables y de extraordinario interés histórico y estético. V. Egipto. *Historia y Arte.*

Respecto á Persia y Asiria, los relieves que decoran algunos de los monumentos que han llegado hasta nuestros días, atestiguan el gran favor de que gozó la orfebrería en estos países. En los mentados



Maza procedente de la antigua capilla de la orden del Espíritu Santo (siglo xvi)



Cáliz románico. (Tesoro de la Catedral de Coimbra)

amente sencillo, está formado por teselas, ó mejor alfileritos, de oro amarillo y rojo incrustadas en la empuñadura. El empleo de la plata



relievcs vense personajes engalanados excesivamente con adornos suntuosos. Por la riqueza de las copas y otros objetos labrados hallados en las ruinas de Nínive, puede conjeturarse la gran predilección que persas y asirios tuvieron por los metales preciosos, joyas y demás objetos con ellos contruidos.

La orfebrería griega, á juzgar por las descripciones de Homero y Hesíodo, debió alcanzar gran desarrollo ya en el período heroico [V. MICÉNICA (CIVILIZACIÓN) y MINOICA (CIVILIZACIÓN)]. Es probable que los griegos conociesen esta industria por medio de los fenicios, como lo demuestran el carácter de las leyendas y el estilo distintivo de las piezas más antiguas que se conocen. Las más importantes fueron descubiertas en Rodas, y consisten en collares formados por placas de oro pálido, con algunas figuras estampadas y representaciones zoomórficas, todas admirables por muchos conceptos, especialmente por el *granulado* ó sucesión de perlitás de oro, casi imperceptibles, que adornan las superficies. Entre las obras propiamente dichas de orfebrería del arte heleno, las más celebradas son las grandes estatuas de marfil y oro que representan divinidades olímpicas, como el Apolo de Amiclea, el Júpiter de Olimpia y la Minerva del Partenón.

La orfebrería etrusca es superior á la griega, y todas sus piezas denotan mejor perfección y especial conocimiento de la técnica. En ella los adornos afiligranados son delicadísimos, los relieves excelentes y la labor de granulado, tan típica de la orfebrería griega, está ejecutada con primor exquisito.

A las obras etruscas superaron las romanas. Generales, cónsules y emperadores acumularon en Roma tesoros y riquezas procedentes de triunfos militares,

expoliaciones y saqueos; y aquella enorme abundancia de metales preciosos hizo nacer afición apasionada por las joyas y piezas de orfebrería. Refiere Plutarco que en Roma había palacios cuyos muebles eran de plata y oro; la *Casa-Dorada*, de Nerón, tenía sus muros revestidos de planchas de oro; Calígula daba banquetes de 1,000 cubiertos con vajilla completa de oro y plata cincelada. Los caracteres de la orfebrería romana son muy diversos según las diferentes piezas, cosa nada extraña si se atiende á su varia procedencia, ya que en Roma se acumularon las más preciadas riquezas de Cartago, Iliria,



Relicario gótico de plata  
(Tesoro de la Catedral de Palma  
de Mallorca)

Grecia. Bretaña, las Galias, Iberia, Egipto, Armenia, Asia Menor, Palestina, Siria y Persia. Esta diversidad de procedencias se nota principalmente en las

piezas que constituyen el tesoro de Hildesheim, y ella es la que suministraba á los artifices romanos gran riqueza de modelos. Las piezas que éstos construyo-



Relicario existente en el tesoro de la iglesia  
de San Francisco de Liguano (Italia)

ron imponiendo á los diversos estilos el sello de la individualización romana y que se conservan en los museos modernos, atestiguan su perfección suma.

Los galos se acomodaron á los usos y costumbres de los vencedores, pero su orfebrería siguió presentando la rudeza propia de aquel pueblo. Cosa parecida ocurrió en los demás países sometidos al yugo romano, formándose nuevos estilos ó, mejor dicho, variantes en las producciones propias de cada país.

Para el estudio de la orfebrería entre los iberos, así como para el ulterior desarrollo de esta industria en nuestra patria, véase el artículo ESPAÑA. *Orfebrería*.

*Orfebrería bizantina.* Del arte de la orfebrería en Bizancio consérvanse aún varias obras importantes. Consta que desde Constantinopla se enviaba á los países de Occidente puertas de fundición, y como muestra del repujado queda una respetable serie do

# Orfebrería



*Hep mah.* Estuche de plata para hojas de betel  
(Obra moderna de la orfebrería de Laos)



Cáliz de estilo manuelino  
(Tesoro de la Catedral de Coimbra)



Relicario de Santo Domingo. (Bologna)



*Hep ngoem.* Cajita de plata cincelada  
de Laos



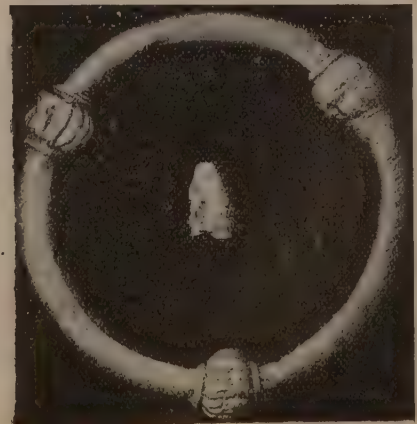
Rodela de plata cincelada que perteneció á los maestros de Malta. Obra de Benvenuto Cellini, propiedad de la marquesa de Cenia (Palma de Mallorca)



Relicario de la Cruz  
(Tesoro de la Catedral de Pistoia)



Relicario  
(Iglesia de Santuccio, Siena)



Brazalete de oro hallado en Szilagy-Somlyó  
(Museo de Budapest)



elípeos, con figuras y relieves, descubiertos en las más lejanas provincias del Imperio. Uno de ellos, descubierto en Extremadura, se guarda actualmente en la Academia de la Historia de Madrid, y representa á Teodosio sentado en su trono debajo de un arco rodeado de magnates, teniendo á los pies á una figura recostada, símbolo de Hispania dichosa con su gobierno y fiel á su mandato. Otros discos de plata adornados con relieves proceden de las estepas de Sarmacia y son, sin duda, regalos del emperador á gobernadores de lejanas provincias. En el tesoro de San Marcos de Venecia existen piezas de orfebrería bizantina, cálices y patenas con esmaltes y cuadritos con imágenes repujadas, y son en gran número las cruces y tapas de evangeliario que procedentes de Bizancio ó copias de tipos bizantinos se encuentran esparcidas por las iglesias y museos de Occidente, en especial en Italia, Alemania y Francia. V. **BIZANTINO (ARTE). Esmaltes y metales.**

**Orfebrería bárbara.** Es evidente que entre los bárbaros tuvo suma importancia el arte de la orfebrería. Los relieves de la columna trajana figuran á los bárbaros vestidos con abundancia de joyas; los héroes de los Nibelungos se disputan la posesión del anillo de Odín; Totila muestra á sus guerreros, que se disponen al asalto de Roma, espuelas de joyas con que recompensará á quienes más se distinguan en el combate, y el historiador Cornelio Tácito, en su libro *Germania*, refiere que los jefes bárbaros eran enterrados con sus armas, joyas y caballo, cubriendo el lugar de la inhumación un sencillo montículo.



Díptico de plata. (Ayuntamiento de Huesca)

Esta última circunstancia ha hecho que hayan llegado hasta nosotros ricos y completos ejemplares de la orfebrería bárbara, pues quedando ignorados los se-

pulcros al deshacerse los montículos, no se excitaba la codicia de los buscadores de tesoros. Así, en 1653 se descubrieron en Tournai varias armas y



Jarros de plata españoles, imitación de Cellini  
(De una colección particular, Mallorca)

joyas del rey franco Chilperico; en 1842 se encontraron en Pouan armas y joyas del mismo estilo, y tres años más tarde se halló un nuevo tesoro en Gourdon. Suscitado de este modo el interés por la orfebrería bárbara, se hicieron numerosas excavaciones en sitios muy diferentes, y el resultado fué el hallazgo de ricos tesoros artísticos en Petrosa (Rumanía), Guarrazar (España), en el Rhin, Danubio, Cárpatos, Crimea, montes Urales y en los valles occidentales de Siberia, en los territorios comprendidos entre Persia y las estepas ocupadas por los pueblos mogoles. Aquí precisamente radica el origen del arte bárbaro y el secreto de su riqueza: la gran cantidad de oro y piedras preciosas de que disponían y que todavía abundan en las minas urálicas y sibericas. La ruta de los bárbaros explica muchas formas de su orfebrería, por las enseñanzas que recibieron en su itinerario. Los godos que se establecieron en España habían salido de Asia varios siglos antes de Jesucristo, instalándose en las orillas del mar Negro, donde residieron mucho tiempo y aprendieron de los griegos del Bósforo cimeriano técnicas de orfebrería que seguramente afinaron sus estilos asiáticos y orientales. Dividida la familia goda en visigodos y ostrogodos, al ocurrir la invasión de los hunos, los visigodos, que acampaban á orillas del Danubio, retrocedieron hacia el S. y se refugiaron en Bizancio, donde modificaron y suavizaron su técnica artística, pasando luego á Italia y de ella á España, lo cual explica que sobre el fondo oriental originalísimo de su orfebrería se descubra en su estilo la helenización adquirida en su contacto con los griegos del Bósforo primero y con los de Bizancio después. De los objetos recogidos en la cuna de la orfebrería bárbara existían en el Museo del *Ermitage* de San Petersburgo, preciosas colecciones que en 1728 fueron cedidas á la Academia Imperial de Ciencias. En todos

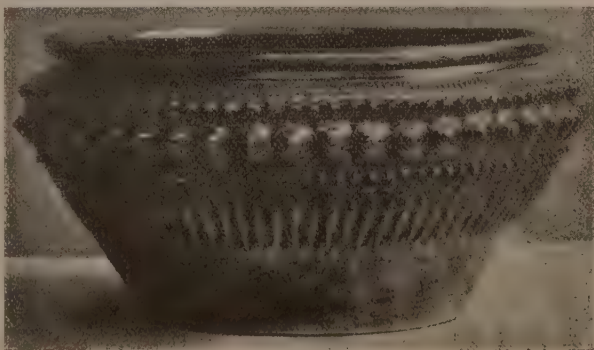
y cada uno de los ejemplares de dichas colecciones se advierte la riqueza y profusión de ornato propio de las artes orientales, realizadas por un gusto especial de simetría y por el empleo de



Virgen de plata existente en Crespiá (Gerona)

elementos ornamentales zoomórficos. Así, por ejemplo, en una fibula de oro que representa un águila con las alas extendidas, cada pluma está transformada en cabezas de reptiles retorcidos; en otra joya que figura un ciervo, las ramas de los cuernos de éste terminan en cabezas de otros animales, y su cola tiene la forma de serpiente, sin que por esto el conjunto pierda nada de su propia representación. Muchas veces las joyas que son siempre de oro nativo están exornadas con los granates rojos tan abundantes en la región uraloaltaica, siguiendo el uso persa de la ornamentación policromada. A medida que los bárbaros se alejaron de Siberia, fué acentuándose en su orfebrería el carácter persa, principalmente el gusto por las piedras engastadas con que imitaron la decoración en esmaltes. Al ponerse en contacto con los griegos del Bósforo, donde subsistía la escuela de orfebrería más rica de todas las escuelas griegas, aprendieron á decorar sus joyas con camafeos y piedras grabadas y regularizaron sus formas, resultando muy interesante la combinación de los motivos tradicionales asiáticos con las nuevas formas helenas. En la ciudad rusa de Novocherkassk, en la confluencia del Don con el Aksai, se descubrió una corona de oro que perteneció probablemente á una sacerdotisa; esta pieza de orfebrería, actualmente en el *Ermitage*, puede citarse como bello ejemplar de la nueva fase en la orfebrería bárbara, porque aunque lleva un extraño remate de fauna, complicada, en el aro propio de la corona tiene camafeos y figuras de oro repujado de puro gusto heleno. Las piezas de orfebrería bárbara más típicas de este período son las que integran el tesoro artístico de Petrosa, anteriormente mencionado, y que actualmente se conservan en Bucarest (V. PETROSA). Aunque á primera vista el tesoro de Petrosa parece una colección de joyas de algún príncipe griego de las regiones cercanas á Escitia ó á Persia, una leyenda grabada en uno de los anillos

con caracteres rúnicos y en germano primitivo revela que se trata de un tesoro santo de la nación goda y que son las joyas de un rey-sacerdote de Odín. Prosiguiendo su marcha, y al establecerse en las regiones septentrionales de Europa, las razas germánicas asociaron á sus estilizaciones con remates zoomórficos el arte europeo de la Tene, y en su orfebrería, en lugar de las formas de aves y reptiles, aparecen curvas retorcidas y espirales con remates zoomórficos. Las incrustaciones de piedras duras empleadas con profusión llegaron á substituir á los esmaltes. Ejemplares de este género son la espada de Chilperico, descubierta en Tournai; la bandeja del tesoro de Gourdon, y el famoso cáliz de Chelles, obra de san Eloy (aunque este cáliz desapareció durante la Revolución francesa se conservan dibujos bastante precisos que permiten juzgar de su forma y ornamentación). A veces el mosaico de oro y granates es finísimo y forma una especie de reticulado de malla. Es evidente que la técnica bárbara de las piedrecitas de colores entre alvéolos de oro era la de los esmaltes bizantinos, con la diferencia de que los colores vidriados fundidos se substitúan por piezas de granate y turquesas cortadas en frío. Al establecerse de un modo definitivo en Occidente y abandonar consecuentemente la vida nómada, la orfebrería bárbara, que hasta entonces sólo ó casi exclusivamente se había limitado á construir objetos de indumentaria, hubo de extender su actividad á joyas destinadas á otros usos. De la variedad de objetos de la nueva orfebrería bárbara da idea el tesoro de joyas regalado por la reina longobarda Teodelinda á la basílica de San Juan de Monza, á fines del siglo vi. Háblase con gran encomio de estas joyas en los documentos contemporáneos y aparecen reproducidas en el relieve de piedra que adorna el tímpano de una puerta del templo. Entre ellas figuran una corona votiva de la cual pendía una cruz con piedras engastadas, una cruz con incrustaciones de nieles, el peine de la reina Teodelinda, libros y evangelarios con tapas de oro é incrustaciones de piedras preciosas, y una gallina de oro con sus polluelos, seguramente objeto votivo. Notables ejemplares de la orfebrería bárbara son también la corona de hierro existente en la catedral de Monza y las votivas del monasterio de Sor-



Hos de plata laocio utilizado para la ofrenda de flores en las ceremonias religiosas de Laos

baces descubiertas en Guarrazar (véase CONONA, *Arqueol. y Blas.*), entre las cuales la de Recavinto es tan bella y primorosa como las mejores joyas de Petrosa.



*Orfebrería céltica.* Los objetos más antiguos de la orfebrería céltica demuestran estar inspirados en el arte europeo de la Tene, como se ve especialmente en las fibulas constituidas por un anillo circular con una aguja que lo atraviesa. Las fibulas irlandesas más antiguas son generalmente de bronce, con los esmaltes é incrustaciones coralíneas usadas por los pueblos prehistóricos de Europa. Muchas tienen ornamentos espirales, dentro del estilo característico de la Tene, y entre ellas hay ejemplares anteriores á la conversión de Irlanda al cristianismo. Posteriormente las fibulas, en vez de constituir un anillo cilíndrico, se ensancharon lateralmente, tomando, por fin, dimensiones tan exageradas, que las leyes célticas hubieron de disponer varias regulaciones para impedir que las agujas sobresaliesen demasiado del cuerpo del que las llevaba. El más precioso de estos broches célticos es la supuesta fibula del rey Tara (V. CELTAS. Arte): es de bronce, pero su anillo está recubierto de placas de oro con entrelazados y esmaltes.

Síguese en belleza la fibula encontrada cerca de Cavan y la descubierta en Killamery, cerca de Ninemilehouse. Ambas existen, como la de Tara, en el Museo de Dublín. No son menos notables que los objetos de orfebrería fabricados con destino á la indumentaria los contruidos con destino al culto cristiano, entre los que son de citar el cáliz hallado en Ardagh en 1868, conservado en el Museo de Dublín y que probablemente es del siglo ix: el estuche de plata dorada que sirve de relicario á la histórica campana de San Patricio, de fines del siglo xi; la cruz de la abadía de Cong y el báculo de las abades de Clonmacnoise. Es notable la estudiada incorrección con que los orfebres célticos, tan diestros en combinar líneas y espirales, trazaron las escasas

todo debe citarse el tesoro de San Dionisio, descrito por las Memorias y documentos de la época, para dar idea de la actividad que desplegó el abad Suger, á principios del siglo xi, para enriquecer su



Bandeja de plata labrada, española, de fines del siglo xvi  
(Colección Montserrat, Zaragoza)

abadía con obras de arte. El testimonio más patente de la habilidad de los joyeros empleados por el mencionado abad es un magnífico jarro de pórfido antiguo, convertido por un orfebre románico en cuerpo de un águila. Suger mandó construir un bello pedestal repujado de metales preciosos, para sustentar una cruz merovingia atribuida á san Eloy y que se guardaba en aquella casa benedictina. De esta joya, hoy desaparecida, se conservan minuciosas descripciones que hacen posible su restauración. Dignas son también de mención las puertas de bronce fundido que Suger mandó construir á los artistas del país donde no existían precedentes artísticos de este género. En el arte de trabajar los metales lo que más caracteriza á la escuela románica francesa son

los esmaltes de la región de Limoges (V. ESMALTE. Esmaltes carlovingios). Todos los ornamentos litúrgicos de cierto valor eran en esta época esmaltados, porque los artistas limosinos, dejando la técnica costosa y difícil de los *cloisonné* bizantinos, aplicaron el esmalte en capa superpuesta, no muy gruesa, sobre una superficie de bronce. Las planchas algo repujadas se cubrían con pastas vítreas muy espesas, las cuales, al medio fundirse en el horno, no se hacían tan líquidas que se despararasen y borrasen el dibujo. Estos esmaltes, llamados *champlevé*, adornaban las planchas, y éstas eran unidas hábilmente por los artistas limosinos que sabían fundir el bronce sin estropear el dibujo del esmalte, y con ellas formaban cajitas, relicarios y pixides. En las



Bandeja de plata repujada, propiedad de Vicente Lassala. (Valencia)

figuras que se ven en sus obras y que parecen ejecutadas por la mano de un miniaturista.

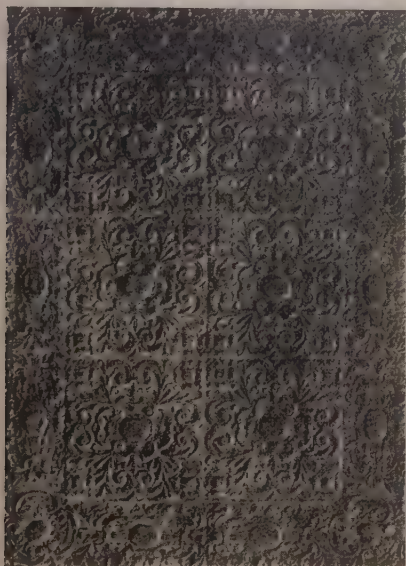
*Orfebrería románica.* Durante la época románica ocupa Francia el primer lugar en la orfebrería. Ante

grandes piezas de orfebrería, como frontales y altares portátiles, los esmaltes eran placas aplicadas sobre un fondo repujado de plata ú oro. Estos esmaltes limosinos llegaron á tener tanta aplicación en



la orfebrería que se imitaron en todos los países, y, con regular éxito, en varias regiones de España.

Las piezas más hermosas del arte románico alemán son las lámparas, candelabros é incensarios,



Tablero de mesa recubierto de plancha de plata labrada del siglo XVIII. (Palma de Mallorca)

muy numerosos en los tesoros de las grandes catedrales germanas. Los orfebres alemanes fundieron maravillosas joyas de oro y plata para guardar reliquias. Notable es el arca llamada de los Reyes Magos, de la catedral de Colonia, que presenta la forma de una gran iglesia con dos pisos de arcos, bajo cada uno de los cuales hay una figura de fundición, y merece también mencionarse el arca que guarda el cuerpo de san Macrino en la iglesia de Santa María de Schnurgasse, de Colonia. Pero la obra más espléndida de la orfebrería alemana de esta época es el frontal de oro de la catedral de Basilea. Robada por los franceses durante las guerras del siglo XVIII, se conserva hoy en el Museo de Cluny, de París. Aunque en Alemania, durante la época románica, no alcanzó el esmalte la importancia que en Francia, se ven algunas piezas de orfebrería esmaltadas.

*Orfebrería italiana é influencias árabes.* Italia pudo salvar pocas obras de orfebrería del saqueo de los bárbaros. De las valiosísimas piezas que las iglesias romanas recibieron de los Papas son muy raros los ejemplares que se guardan en los museos. Sumamente provechosa para la orfebrería italiana fué la influencia de los artistas bizantinos que se establecieron en Italia en el siglo X huyendo de la tiranía iconoclasta. Entre otras obras importantes se atribuyen á estos orífices los magníficos retablos contruidos con oro ó plata para algunas catedrales

y los conocidos con el nombre de *Palla d'oro*, para la basílica de San Marcos, de Venecia, y el *Pallio*, obra de Volvinius, frontal existente en la catedral milanesa de San Ambrosio. Los centros de producción en Italia más importantes durante los siglos XI y XII fueron la abadía de Monte Casino y Venecia.

Los árabes imprimieron especial carácter á las obras de orfebrería, de las que fueron muy aficionados. Sus orífices demuestran gran maestría en las obras de fundición, forja, cincelado y relevado, distinguiéndose especialmente en las labores de menuda filigrana. Al finalizar el siglo XII la orfebrería presenta dos caracteres, producidos por igual número de procedimientos y de clases de ornamentación: el que puede denominarse latino, cuya nota característica son las labores de filigrana y la aplicación de piedras preciosas, y el bizantino, cuyo principal elemento de ornamentación son, como se ha indicado anteriormente, los esmaltes.

*La orfebrería del siglo XIII al Renacimiento.*

El siglo XIII presenta una nueva fase en la orfebrería, que en todas sus producciones dejó entrever la influencia del arte ojival, principalmente con el carácter arquitectónico de la ornamentación. En esta época empezaron los orífices á emplear la escultura en las piezas de orfebrería. En el siglo XIV las producciones apenas se distinguen de las del siglo anterior, si no es por la mayor acentuación de las formas y la mayor adaptación de los elementos suministrados por el estilo dominante, que revelan la seguridad y mayor cultura de los orfebres. El período ojival fué espléndido en la orfebrería española (V. ESPAÑA), y no lo fué menos glorioso y fecundo en la francesa. Aunque ordinariamente se atribuye al lujo y la ostentación el gran desarrollo de la orfebrería en esta época, hay que convenir que en gran parte se debió también á la mayor cultura general. Los orífices de París debieron ser numerosos, puesto que ya en el siglo XIII se consideró precisa su reglamentación. Los orífices franceses procuraron, lo mismo que los españoles, cambiar la maciza solidez de las piezas que construían por la elegancia y finura de las líneas; la delicadeza con que emplearon las formas



La clueca y los polluelos. (Tesoro de la basílica de Monza)

arquitectónicas y la candidez con que representaron en muchos casos la figura humana, son la expresión del sentimiento poético que los dominaba y cooperan á producir un conjunto harmónico y bellissimo.

Los artistas alemanes permanecieron más tiempo fieles á la tradición bizantina, pero luego siguieron las huellas de los franceses. Colonia y Nuremberg fueron los mayores centros de producción, y entre los objetos que á ella se deben es sin duda el más renombrado el cáliz de plata dorada y cincelada, adornado con esmaltes y piedras preciosas, existente en la iglesia parroquial de Knittelfeld, en Estiria. Los artífices italianos de este periodo se distinguieron por su maestría. En el siglo anterior Pedro y Pablo de Arezzo y Andrés de Ognabene labraron obras fastuosas, como el magnífico altar de Pistoya, y en cierta manera fueron los precursores de Verrocchio, Pollaiuolo, Finiguerra, Tovolaccino y tantos otros que cooperaron en la preparación del resurgimiento artístico que había de poner fin al periodo ojalá.

**Renacimiento.** El más genial de los orfebres italianos es Benvenuto Cellini, del que se conservan piezas notables en Italia, Francia, Austria y España. La decadencia que se había iniciado en Francia desapareció bajo la influencia benedictina de Cellini, y los orfebres franceses pusieron todos sus empeños en lograr la belleza en las líneas y la elegancia en la ornamentación. La influencia renacentista no logró quitar á las piezas de orfebrería alemana el carácter distintivo de la nacionalidad, y muchos de los objetos producen verdadero encanto por la delicadeza de los adornos que los embellecen, siendo de mencionar especialmente los cálices. V. CALIZ. *Arqueol. y Liturg.*

Gracias á la protección de Luis XIV la orfebrería extendió su radio de acción, pues se acudió á ella para embellecer el mobiliario y las habitaciones, trabajándose hermosos candelabros, centros, vasos y vajillas y demás servicio de mesa, mostrando en ellos los orfebres su inspiración y habilidad, y los magnates su fausto y opulencia.

**Oriente.** En el Extremo Oriente la orfebrería goza actualmente de gran prestigio, siendo numerosísimas las obras que los orfebres singaleses, hindúes, malayos, anamitas y camboyanos, chinos y japoneses ponen continuamente en el mercado, circunstancia que las hace conocidas en el comercio de orfebrería de Occidente. Menos conocidas son las piezas orfebres de Laos, aunque merecen particular mención, pues aunque ordinariamente se suele decir que el arte de los orfebres de Laos no es original y que se resiente de las influencias birmanas, hindúes y chinas, no se ha de creer que estos artistas hayan sido meros copistas; antes al contrario, se asimilaron perfectamente las nociones que habían aprendido de sus vecinos. Efectivamente, desde hace muchos siglos existen en Laos formas particulares y especiales de objetos de platería donde los ojos menos ejercitados pueden reconocer fácilmente el gusto y las tendencias de los habitantes del valle del Mekong. Modelos especiales son los *hos* y los *khane* usados en las ceremonias religiosas de Laos para ofrendar las flores del ritual, vasos que son netamente del Laos. Los objetos similares usados en los países vecinos, como en Birmania, por ejemplo, son de forma absolutamente diferentes, raras veces están montados sobre pies y tienen ornamentación diversa y muy cuidada. Los objetos que sirven para el uso corriente, como por ejemplo los del servicio de betel, son absolutamente originales.

**Epoca moderna.** La orfebrería moderna ha utilizado, como las demás artes, los elementos propor-

cionados por todos los pueblos, épocas y estilos, limitándose el orfebre á escoger y combinar con general tendencia á que la aplicación sea acertada y la imitación fiel, cualidades que dan notable valor á las producciones orfebres contemporáneas. Las diversas tendencias principales en la orfebrería moderna se hallarán en la sección de arte de cada uno de los artículos dedicados á cada país. Además de los artículos á que se hace referencia en el texto del presente, V. ANILLO, ARMADURA, BÁCULO, CANDELABRO, CANDELABRO, CINCELADO, CRUZ, CUSTODIA, JORERIA, LÁMPARA, METALISTERIA, etc., etc.

**Bibliogr.** Krug, *Entwurf für Gold-, Silber-, und Bronze-Arbeiten*; C. de Linas, *Les origines de l'orfèvrerie cloisonnée*; E. T. Cook, *Popular Handbook to the Greek and Roman antiquities in the British Museum*; Thieme y Becker, *Allgemeines Lexikon der bildenden Künstler von der Antike bis zur Gegenwart*; L. Forrer, *Dictionary of Metallists*, etc. (en publicación, 8 vol.); L. Cagliari, *Compendio delle cose dei santi orfelli ed argentieri* (1727); Shaw, *Ornamental Metal-Work* (1836); Digby Wyatt, *Metal-Work of the Middle Ages* (1849); Worsaae, *Primeval Antiquities of Denmark* (1849); Lacroix y Séré, *Histoire de l'orfèvrerie joaillerie* (Paris, 1850); King, *Orfèvrerie et ouvrages en metal du moyen-âge* (1852-1854); Worsaae, *Nordiske Oldsager i Kjøbenhavn* (1854); Cellini, *Trattati dell'oreficeria e della scultura* (Florence, 1856); Texier, *Dictionnaire d'orfèvrerie* (1857); A. Weiss, *Das Handwerk der Goldschmiede zu Augsburg bis* (1861); Linas, *Orfèvrerie mérovingienne* (1864); Jouy, *Les gemmes et les joyaux* (1865); J. H. Pollen, *Ancient and modern silversmith's work in the South Kensington Museum* (London, 1878); Davillier, *Recherches sur l'orfèvrerie en Espagne* (Paris, 1879); W. Cripps, *College and Corporation Plate* (1881); A. Maskell, *Russian Art and Art Objects in Russia* (1884); C. G. Bapst, *Études sur l'orfèvrerie française au XVIII<sup>e</sup> siècle, les Germains, orfèvres-sculpteurs du Roy* (1887); R. von Kulmer, *Handbuch für Gold und Silber-arbeiter und Juweliere* (1887); F. Sarre, *Die berliner Goldschmiede-Zunft* (1895); Marchal, *La sculpture et les chefs d'oeuvre de l'orfèvrerie belge* (Bruselas, 1895); Harvard, *Histoire de l'orfèvrerie française* (Paris, 1896); J. Labarte, *Histoire des arts industriels au moyen âge et à l'époque de la Renaissance* (Paris, 1864); M. J. de Lasteyrie, *Histoire de l'orfèvrerie-joaillerie* (Paris, 1850); H. Giner de los Rios, *Artes industriales desde el Cristianismo hasta nuestros dias* (Barcelona); B. Pérez de Vargas, *De re metallica* (Madrid, 1569); Molinier, *L'orfèvrerie religieuse et civile de V à XV siècle* (Paris, 1900); von Bissing, *Metalgefäße Cairo Museum Catalogue* (1901); Haas, *Der metalarbeiter* (1902); H. L. Tilly, *The Silver Work of Burma* (1902); H. Barth, *Das Geschmiede* (1903); Otón von Falke y H. Frauberger, *Deutsche Schmeltz-arbeiten des Mittelalters und andere Kunstwerke der kunsthistorischen Ausstellung zu Düsseldorf 1902* (Frankfort, 1904); E. Ducharme y P. Viollette, *Manuel de l'Orfèvre: la garantie du titre des ouvrages d'or et d'argent* (1904); J. Romilly Allen, *Celtic Art in Pagan and Christian Times* (1904); W. Neumann, *Verzeichnis baltischer Goldschmiede, ihrer Merkzeichen und Werke* (1905); J. W. Caldwell, *The Values of old English Silver and Sheffield Plate* (1906); J. Hampel, *Alterthümer des frühen Mittelalters in Ungarn* (Brunswick, 1907); Nelson Dawson, *Goldsmiths' and Silversmiths' Work* (1907),



y la bibliografía de los artículos á que se hace referencia en el presente.

**ORFEI** (ORFEO). *Biog.* Pintor italiano del siglo XIX, n. en Lombardia. En la Pinacoteca de Bologna se conserva su cuadro *Pequeños cantores*. Otras obras: *Pintor de abanicos* y *La Conciliación*.

**ORFEICO, CA.** adj. ORFICO.

**ORFELAS ó URFILAS.** *Etnogr.* V. ORFELLA.

**ORFELIN** (ZAZARIAS). *Biog.* Historiador y filólogo eslavo, n. en Valko-Var en 1726 y m. á fines del siglo XVIII. De humilde cuna, consiguió con su trabajo una extraordinaria ilustración; residió la mayor parte de su vida en Carlowitz, y perteneció á la Academia de Bellas Artes de Viena. Dejó: *Vita Petri Magni, Russorum autocratoris* (Venecia, 1762); *Slavonico-Serbicum promptuarium* (Venecia, 1767), y una *Gramática eslava* (Venecia, 1776).

**ORFELINAS.** f. pl. *Mecanog.* Vocales privadas del acento cuando éste les corresponde por precepto ortográfico.

**ORFELINATO.** m. ORFANATO (casa de huérfanos). Es galicismo.

**ORFELLA ó URFILA.** *Etnogr.* Tribu de la colonia italiana de Libia (Tripoli), que vive entre la base oriental de la gran meseta tripolitana y la costa O. de la Gran Sirte, al S. del cabo Misurata, principalmente en las márgenes del Uadi Bei. Es muy temida de sus vecinos, y aunque hablan el árabe, sus costumbres y la toponimia del país prueban que son de origen berberisco. Llegaron procedentes de Egipto hacia el siglo X, según tradición del país.

**ORFÉNICO, CA.** adj. ORFICO.

**ORFENS.** *Geog.* V. ORFANS.

**ORFEO.** m. Pequeña mesa de tabla triangular, con tres alas semicirculares en los lados. Generalmente está cubierta de tela.

**ORFEO.** m. fig. Músico muy diestro.

**ORFEO.** *Lit.* Con este nombre ha publicado el polígrafo judío-francés Salomón Reinach, un manual de *Historia general de las religiones*, en el cual se condensan las conclusiones fundamentales á que ha llegado la heterodoxia moderna sobre las religiones mundiales, y muy particularmente sobre los orígenes y función social del cristianismo. V. REINACH (SALOMÓN).

los poemas homéricos y Hesíodo, y cuya primera mención la debemos al lírico Ibycos y á Píndaro, era ya el objeto de múltiples tradiciones de origen



Orfeo y Eurídice. Plato pintado por Timoteo Viti (Museo Correr, Venecia)

muy obscuro. En la indicada época, ORFEO era célebre como argonauta, poeta, fundador de los cultos ancestrales y adivino, y al desarrollarse en los territorios que integraban la antigua Grecia, junto á la religión popular, una secta de teólogos que perseguían una reforma á la vez dogmática y moral (la escatología desempeña aquí un papel importantísimo). Sus directores, á fin de disimular la novedad de las doctrinas que predicaban, consideraron prudente colocarlas al amparo de un nombre en cierta manera consagrado, y por esto se llamaron órficos. Los libros que sus jefes, entre otros Onomácritos y Cécrope, habían compuesto para la propagación de sus ideas, su teogonía, sus himnos sagrados y su colección de fórmulas mágicas ó purificadoras, fueron atribuidos por ellos á ORFEO. es decir, en su intención, al primer padre de la poesía griega, á aquel que, en opinión de Hellánicos, era un antepasado de Homero. De esta manera, ORFEO se convirtió en el supuesto fundador de un culto misterioso contemporáneo de los mismos orígenes de la civilización helénica, y que después de haber vivido mucho tiempo en la sombra, reaparece finalmente á la luz para ofrecer á las almas acongojadas los preceptos de una moral más pura y la esperanza de una inmortalidad dichosa.

A tenor de las leyendas más corrientes, ORFEO pasaba por hijo de Eagros, rey de Tracia, y de la musa Calíope. El nombre de su padre expresa su procedencia, y el de su madre sus relaciones con el arte de las musas, de las cuales es el favorito. Primer poeta, dice Decharme en su *Mythologie de la Grèce antique* (página 616. París, 1888), primer cantor inspirado, su vida es la historia de los efectos so-



Orfeo, por F. Auburtin

**ORFEO.** *Mit.* En el momento en que comienza la historia positiva de Grecia, es decir, á mediados del siglo VI a. de J. C., ORFEO, cuyo nombre ignoran

beranos é irresistibles de la armonía. Desde Píndaro y Esquilo hasta Virgilio y Horacio, todos los autores antiguos han celebrado el poder maravilloso de



la lira de ORFEO, que fascina igualmente á los hombres, á los árboles, á las rocas y á las bestias salvajes. Cuando desciende á las tinieblas infernales, sus acENTOS enternecen el corazón inflexible de los soberanos del Hades, y al acompañar á los argonautas en su expedición, al son de su lira el navío *Argos* se desliza dulcemente por un mar tranquilo: las rocas no destrazan la frágil nave y el temible dragón de la Cólquida se deja robar el codiciado vellocino de oro vencido por la música del héroe. Algunos autores helénicos consideran á ORFEO como un rey de Cicones, otros como nacido en Pieria, cerca del Olimpo, hermano de Linos, y hasta como maestro, discípulo, hijo ó nieto de Museo, cuyo nombre aparece muchas veces en la colección de *Himnos*, en los *Argonáuticos*, y le está dedicado el llamado testamento de ORFEO. Según otra leyenda, contada por Virgilio en sus *Geórgicas*, Eurídice, esposa querida de ORFEO, al huir de los requerimientos amorosos del pastor Aristeo, fué picada por una serpiente, muriendo á consecuencia de la herida. No pudiendo vivir sin ella, ORFEO desciende á los infiernos, y gracias al encanto mágico que brota de su lira, Plutón consiente en devolverle á su esposa con la sola condición de que marchara delante de ella sin volver la cabeza hasta llegar á la tierra, á las regiones de la luz. En el mo-

Eurídice, olvida la promesa y pierde de nuevo á su mujer. Max Müller ve en esta fábula la expresión poética de ciertos fenómenos naturales. El nombre



Orfeo y Eurídice saliendo del Averno, por Rubens  
(Galería de cuadros del palacio de Sanssouci, Potsdam)



Orfeo y Eurídice, por Feuerbach  
(Museo Folkwang, Hagen)

mento en que se disponían á franquear el límite fatal que divide las sombras de la luz, no pudiendo ORFEO resistir su ardiente deseo de contemplar á

de Eurídice, afirma, relacionado con los de Eurífaessa, madre de Helios; Euripybe, hija de Endimión, y Eurinome, madre de los Caritas, debe ser uno de los nombres de la Aurora, considerada aquí como la esposa del Sol. Cuando se desvanecen los últimos destellos del crepúsculo en las tinieblas, picada por la serpiente, la brillante Aurora de la tarde desciende á los infiernos, en donde es seguida por ORFEO, cuya expedición subterránea recuerda la del héroe solar Hércules. Por la mañana se ve reaparecer por Oriente la luz solar que murió por Occidente. Los antiguos decían que en este momento Eurídice volvía á la Tierra con su esposo. Como esta leve claridad no se percibe cuando sale el Sol, los griegos sostenían que ORFEO volvió demasiado aprisa para contemplar á Eurídice, y que de esta manera se había separado inmediatamente de la mujer que amaba tanto. Esta interpretación, expuesta por Max Müller en su *Mythologie comparée* (traducción francesa de Perrot, págs. 164 y 207, París, 1899), por muy ingeniosa que sea, ofrece la grave dificultad de que la Aurora precede al Sol en lugar de seguirla, debiéndose suponer que para dar á la narración un mayor interés, los antiguos invirtieron voluntariamente el orden de los fenómenos naturales.

Las leyendas sobre la muerte de ORFEO aparecen con muchas variantes. Algunos la atribuyen á la pena que le causó la desaparición de Eurídice, pero la más popular afirma que murió á manos de las mujeres tracias, ofendidas porque rechazó su amor y excitadas por Baco, que vió en ORFEO un rival dispuesto á destruirlo. Destrozado el héroe por las ménades (V. OMOFAGIA) en las orillas del Hebro, su cabeza y su lira fueron echadas al río y arrastradas por la corriente hasta Lesbos, en donde los habitantes recogieron piadosamente los sagrados trofeos, y mientras la cabeza fué enterrada, la lira voló al cielo, en donde se convirtió en una constelación. Otra tradición sostiene que las ménades desgarraron el cuerpo de ORFEO porque abandonó por el de Apolo el culto de Dionisos, comparándose su muerte con la de Dionisos-Zagreus, desgarrado por los titanes cretenses. Sobre el lugar de su sepultura, la mayoría de

los autores están de acuerdo en sostener que la cabeza fué enterrada en la costa de Lesbos, cerca de Antissa, pero en cuanto á los restos de su cuerpo destrozado, mientras unas leyendas afirman que fueron transportados por las musas á Leibethra, al pie del Olimpo, en cuyo punto los ruiseñores se hacían notar por lo armonioso de su canto, otras trasladan la sepultura á Díón, cerca de Pydna, habiendo llegado hasta nosotros el texto del epitafio en donde esto constaba (V. Reinach, *La mort d'Orphée*, en la *Revue archéologique*, págs. 242 y siguientes, París, 1902). En su tratado *De natura deorum* (III, 18), Cicerón afirma que ORFEO no fué nunca objeto de culto, pero de los textos antiguos se desprende que ORFEO profetizaba en la isla de Lesbos y sus oráculos debieron alcanzar tanta fama, que alarmado el propio Apolo le mandó callar y se instaló en su lugar. Alejandro Severo colocó su imagen en el *latrium* y la adoró, y san Agustín manifiesta en su *Civitate Dei* (XVIII, 14) que, sin ser un verdadero dios, era muy considerado en los misterios infernales.

¿Cuál fué el origen del orfismo, es decir, de aquel conjunto de teorías teológicas, cosmogónicas y morales que pretenden remontarse al dios ó héroe que les da el nombre? Ciertos autores suponen que sus puntos esenciales y básicos provienen de Egipto, apoyándose tal opinión en las singulares coincidencias que existían entre las teorías órficas y las de los subditos de los faraones, entre la muerte de Dionisos-Zagreus y la de Osiris, y entre los ritos funerarios de ambas supersticiones. La teoría de la trans migración de las almas, que ocupaba entre los órficos un lugar de tanta importancia, provenía, según Herodoto (II, 123), del valle del Nilo, y el ritual funerario de las cofradías órficas presenta un gran número de analogías con el llamado *Libro de los muertos* (V.). Pero si esta influencia egipcia parece indubitada, no puede, sin embargo, considerarse como única y exclusiva. Según los mismos órficos, sus doctrinas y su culto eran de origen tracio, cuya tradición se acomoda perfectamente con la

ción relaciona el orfismo con los cabiros, afirmándose que el propio ORFEO fué iniciado en los misterios de Samotracia, y que bajo su dirección y quizá consejo conocieron los misterios Jasón y sus compañeros de



Orfeo. Relieve del campanario de la Catedral de Florencia, por Lucas della Robbia

la expedición argonautica. Otras tradiciones relacionaban ORFEO con Frigia, y especialmente con el rey Midas, confundiendo nuestro héroe con el Sabacio de los frigianos. Las relaciones del orfismo con las doctrinas de Pitágoras son manifestas. La doctrina órfica y el pitagorismo, hace notar Gomperz en su libro *Les penseurs de la Grèce* (traducción francesa de Augusto Reymond, vol. I, pág. 131, París, 1908), podrían llamarse las encarnaciones masculina y femenina de la misma tendencia fundamental. En aquella predomina la imaginación visionaria, y en Pitágoras el deseo de comprender y de saber: en una el cuidado de la salud personal, y en la otra el interés por el Estado y la sociedad; en ORFEO la falta de una confianza vigorosa en sí mismo y el ascetismo contrito, y en Pitágoras la disciplina severa, la cultura moral sostenida por la música y por el examen de la conciencia. Los miembros de la comunidad órfica formaban una cofradía religiosa, y los de la pitagórica estaban reunidos por el lazo de una orden de caballería en parte política. El orfismo no conoce la investigación matemática y astronómica, y el pitagorismo no cultiva la poesía cosmogónica y teogónica. Pero á pesar de estas diferencias de grado y en medio de estas mismas divergencias, se constata la más sorprendente concordancia, una concordancia tal que las dos sectas se confunden, siendo muchas veces imposible discernir lo que la



Orfeo en el Averno. Obra de un pintor flamenco desconocido (Museo Wallraf-Richartz, Colonia)

leyenda que hacía provenir de Tracia los misterios báquicos que se identificaban á menudo con los órficos, y cuya fundación, ó por lo menos transformación, se atribuía igualmente á ORFEO. Otra tradi-

una ha tomado de la otra. La cuestión más embrollada es la de las relaciones del orfismo con los misterios de Eleusis. Las analogías son evidentes: ritual del viaje á los infiernos, doctrina teológica é intro-



ducción en Eleusis del culto órfico de Dionisos-Zagreus. Lenormant y otros críticos modernos sostienen que el orfismo transformó por completo los misterios eleusianos, especialmente por la intervención de la familia sacerdotal de los Lycónidas, cuya acción han comprobado varias inscripciones recientemente descubiertas. Foucart sostiene que la coincidencia entre ambas direcciones religiosa y moral debe explicarse por su común imitación de Egipto. Monceaux considera ambas tesis como exageradas, y opina que la concordancia proviene de la acción de las ideas del tiempo que se ejerció igualmente sobre todos los misterios, pero al propio tiempo admite que en determinados detalles de la doctrina y del ritual las analogías son tan claras, que es difícil no admitir una mutua imitación. Tal era ya la opinión de los antiguos. En el siglo IV a. de J. C., Demóstenes (*In Aristog.* I) consideraba al propio ORFEO como el fundador de los misterios de Eleusis, y muchos años más tarde Pausanias escribía lo siguiente á propósito de un detalle del culto: «El que ha contemplado los misterios de Eleusis ó ha leído los libros llamados órficos sabe lo que con esto se quiere significar.» La coincidencia se refiere á la prohibición de comer habas. Entre los *Himnos* órficos, figura una invocación á la Deméter de Eleusis. Sobre las concomitancias entre el orfismo y las doctrinas de Platón, escribe Decharme: «Platón, que no se afilió á los órficos y que no puede ser tachado de parcialidad con respecto á ellos, ha leído sus

rriente órfica es el eco del pitagorismo que el filósofo griego estimaba tanto é inspiró en no pocas materias su sistema» (V. Decharme, *La critique des traditions religieuses chez les grecs*, pág. 208, París, 1904).



La muerte de Orfeo, por Nemesio Mogrobojo

La filosofía órfica intentó responder á las dos grandes cuestiones que atormentaban el espíritu griego en el siglo VI a. de J. C.: la explicación del mundo y los destinos del hombre. El sistema cosmogónico está contenido en los poemas llamados *Theogonías*, y como evolucionaba al compás de los tiempos, los órficos se vieron obligados á redactar diversas teogonías, las cuales poseemos solamente en fragmentos. En la *Theogonia antiquissima* se afirmaba que en los comienzos reinaba Nix ó la Noche, de la cual nacieron Uranos y Gea, y sucesivamente Okeanos y Tetis, los titanes, Cronos y Rea, Zeus y algunos dioses, y posteriormente las demás divinidades y héroes. Aunque revistieron cierta importancia las teogonías de Apolonio de Rodas y las de Hellanicos y Hieronymos, la más popular y completa fué la de los *Rapsodas* ó contenida en las *Rapsodías* que nos han sido conservadas por los neoplatónicos y los cristianos, que las consideraban como la verdadera expresión del orfismo. En el origen, leemos en los fragmentos que poseemos, existía Cronos, ó el Tiempo, que produjo el Eter y el Caos, de cuya unión resultó la aparición del huevo cósmico, un huevo enorme de plata. De este huevo surgió un dios con numerosas cabezas de animales, que siendo á la vez varón y hembra contenía el germen de todo. Este dios era Phanes, pero recibió igualmente los nombres de Protógonos, Ericopaeos, Metis y Eros. Cuando nació el dios, la parte superior del huevo cósmico se convirtió en el cielo y la inferior en la tierra. Phanes era el sol del mundo-inteligible, y mientras reinaba sobre el Universo creó primero el sol natural y después la luna. Después le nacieron dos hijos, Nix ó la Noche y el monstruo Equidna. Nix engendró á Uranos y Gea, de los cuales surgieron los titanes, los ciclopes y otros seres monstruosos. Uno de los titanes, Cronos, destronó á Uranos, pero el titán fué á su vez destronado por su hijo. Para asegurar su poder, Zeus devoró á Phanes y se convirtió en el dios del mundo-inteligible, representando desde entonces la divinidad suprema y universal, cuya voluntad sólo encuentra límites en *Dike*, ó la Justicia.



'Muerte de Orfeo. Dibujo de Alberto Durero  
copia de un dibujo ó agua fuerte de Mantegna  
(Museo Albertina, Viena)

libros, que comentó con severa crítica; y si las ideas que expresa con relación á la vida futura concuerdan en algunos puntos esenciales con las del orfismo, ello es debido á que en este punto la co-





La muerte de Orfeo, por Álvarez Sotomayor

En lo demás, los órficos siguieron la cosmogonía de Hesíodo, introduciendo algunas leyendas nuevas, como la de Dionisos-Zagreus. Para conciliar las divergencias y oposiciones de las diversas teogonías, los órficos alejandrinos ó grecorromanos imaginaron encuadrar sus elementos en una jerarquía nueva. Cronos conserva su puesto en el origen de las cosas, pero Nix se convierte en hija de Phanes, cuyo dios absorbe á Eros. Protógonos y á todas las demás divinidades; Dionisos-Zagreus, asimilado también á Protógonos, Phanes y Eros, es una nueva encarnación de Zeus, su representante en el mundo de los órficos.

La teología órfica no es menos confusa que su cosmogonía. Naturalmente, conserva algunas de las antiguas divinidades de los cultos oficiales, como Zeus, Dionisos, Deméter, Perséfone, etc., pero adopta otras casi olvidadas por el pueblo, como Nix, Gea. Cronos, Pan, Tetis, etc., é introduce en el panteón helénico ciertos tipos divinos completamente nuevos, como el Zagreus de los cretenses y de los frigianos, nacido de los amores incestuosos de Zeus (serpiente) con su hija Perséfone. Destrozado más tarde por los titanes, excitados por la celosa Hera, Zeus hizo disolver el corazón de su hijo en un brebaje que tragó inmediatamente, reapareciendo más tarde á nueva vida Zagreus como Dionisos Tebano. Dionisos-Zagreus se convirtió con el tiempo en el dios capital de los órficos, y se identificó con la divinidad suprema de la cosmología y de la mitología. No contentos con transformar los mitos en símbolos, los órficos adoptaron dioses completamente abstractos sin figura ni personalidad, meras expresiones metafísicas de sus concepciones cosmogónicas. En tal categoría entran el Eros cósmico, Protógonos, Erico-

paeos, Hippa, Metis, Mise, etc. Este panteón órfico tan complejo y variado parece á primera vista tender al politeísmo más grosero, pero testimonios precisos y dignos de la mayor estima prueban que los órficos asimilaban unos dioses á otros, y, aunque bajo nombres diferentes, todas las divinidades eran consideradas como encarnaciones sucesivas de un mismo dios. Del caos de la mitología órfica se desprende una especie de monoteísmo, en donde el dios supremo sintetizaba la vida universal. Tal doctrina se resumía en fórmulas como las siguientes: Zeus es uno, Hades es uno, Helios es uno, Dionisos es uno; Zeus es el primero. Zeus es la cabeza, todo viene de Zeus, etc. En determinados textos la teología órfica parece aceptar la dualidad divina, y hasta una especie de trinidad mística: Eros, Dionisos y Protógonos son calificados de *diphyes*, y Dionisos es llamado *triphyes*. *trigonos*, el dios de los tres nacimientos y de las tres naturalezas, por alusión, sin duda, al triple mito de Zagreus, del Dionisos tebano y del Dionisos infernal.

La doctrina órfica del alma es mucho más interesante y se caracteriza esencialmente por su caída á consecuencia del pecado. El alma es de origen divino y la Tierra es indigna de su excelstitud, siendo el cuerpo para ella una cadena, una prisión y una tumba. Sólo sus culpas la precipitaron desde los esplendores celestes á la miseria de la vida terrestre, y únicamente por la expiación y por la purificación puede conquistar su patria primera, el mundo de lo divino. Esta purificación y esta expiación se cumplen de dos maneras: por los castigos infernales y por el ciclo de los nacimientos. El sentimiento profundo de la oposición, del inmenso contraste entre los sufrimientos terrestres y la felicidad divina constituye el núcleo

de la concepción órficopitagórica de la vida. Una sola existencia terrestre no basta para librar al alma de su mancha original y de la fealdad que le haya añadido sus propios pecados. Una larga serie de nuevos nacimientos forma, por decirlo así, una expiación prolongada durante millares de años, interrumplida y agravada por los castigos que sufre en las regiones infernales; y sólo muy tarde, si tal felicidad se logra, librada el alma de sus tormentos, llega al punto de partida de su viaje: puro espíritu, consigue de nuevo un lugar en la morada de los dioses de donde descendió. La dicha se obtiene por la iniciación, las purificaciones, la piedad, los ayunos, los éxtasis y la observancia de los ritos. En la tableta de oro órfica encontrada en los alrededores de la antigua Thurium, leemos: «Ya he huído del círculo de penas y tristezas», exclama en un transporte de alegría y esperanza el alma que ha sufrido la pena completa de sus obras de iniquidad» y que ahora «implorando el socorro de los dioses» avanza hacia «la reina de los lugares subterráneos, la santa Perséfone, y hacia las otras divinidades del Hades»: el alma se glorifica de pertenecer á su «raza bienhechora» y les ruega que le envíen á «la morada de los inocentes» esperando las palabras salvadoras: «Tú serás diosa y no mortal.» Cuando llegará la hora de la muerte el alma de los iniciados podrá guiarse á los infiernos gracias á las instrucciones del ritual funerario y á las fórmulas que habrá aprendido en vida. El alma evitará el Letheo y sólo beberá en la fuente vivificante de Mnemósina. Repetirá las fórmulas consagradas que desarmar á las divinidades infernales y que le permiten reconocer á los iniciados. Si está por completo purificada encontrará gracia delante de Dionisos-Hades y de Core-Perséfone, y saldrá del círculo de las generaciones para mezclarse con los héroes y convertirse, finalmente, en una divinidad. Si no se ha pagado todavía toda la culpa original, el alma deberá recomenzar una nueva vida terrestre y mientras tanto morará en los infiernos, pero aun en tal situación el alma del iniciado, del que ha conocido y practicado los misterios órficos, gozará de muchos é importantes privilegios llevando una vida deliciosa y tranquila en los bosques sagrados y en las praderas de Perséfone en compañía de los dioses infernales. Los profanos se hundirán en las tinieblas y los criminales serán relegados al Tártaro y torturados por los demonios. Sin embargo, así como las verdaderas penas consisten en el retorno á la vida terrestre, las supremas alegrías se cifran únicamente en la subida al cielo después de expiar toda la culpa. La marcha segura y dichosa por el mundo subterráneo la conseguirá el alma gracias á las fórmulas, mágicas seguramente, contenidas en los libros órficos que en este punto, como en otros muchos, ofrecen un gran parecido con el famoso Libro de los Muertos de los egipcios.

De todas las ceremonias órficas, los misterios son, sin duda alguna, la más importante. Se celebraban durante la noche y sus elementos más trascendentales eran las purificaciones y plegarias, especialmente una en forma de himno en la cual el sacerdote imploraba para todos los asistentes la protección de los dioses: los sacrificios incruentos y las libaciones; la revelación ó la representación de ciertas leyendas sagradas como el mito de Zagreus, el voto de Perséfone, el descendimiento en el Hades, etc., y, finalmente, el rito de la omofagia y la revelación de las fórmulas litúrgicas que debían guiar el alma á los in-

fiernos. Como ya se indicó en el artículo OMOFAGIA, ésta era un rito del culto dionisiaco consistente en despedazar un toro vivo y comer su carne cruda. Los órficos se llamaban á sí mismos los puros (*chatharoi*), los santos (*eyageis*), formaban cofradías ó *thiasos*, llevaban vestidos blancos y seguían el régimen vegetariano. El orfismo se extendió fuera de Grecia, pero en general puede afirmarse que ejerció poca influencia sobre la religión popular y su acción quedó limitada al círculo de los iniciados.



Las ninfas descubren la cabeza de Orfeo  
cuadro de J. W. Waterhouse

En su libro ya citado (pág. 147), Gomperz conecta el movimiento órfico con la violenta lucha de clases que agitó Grecia durante los siglos VI y VII antes de J. C. Las víctimas de un régimen oligárquico sin piedad, dice, fueron las que principalmente dirigieron la mirada hacia un más allá mejor y pidieron á la divinidad una compensación á los males que habían de sufrir aquí en la tierra. En todo caso, hoy es ya cosa averiguada que el orfismo reclutó sus adeptos entre la burguesía y no en las clases nobles. El horror á derramar sangre desempeña un papel capital en la secta que consideramos, y denota una clase social que no buscaba la gloria militar y que no se distinguía por sus hazañas guerreras. La Justicia y la Ley (*Dike* y *Nomos*), que ocupan un lugar tan preponderante en el panteón órfico, son siempre invocadas por los débiles y los oprimidos, no por los fuertes y poderosos. De estas premisas deduce Gomperz la conclusión de que el orfismo representa una oposición consciente á la concepción, que se forjaron de la vida las clases directoras, una oposición á su ideal y una revolución abierta contra la religión dominante. El resultado de dicha revolución fué, que una divinidad admitida relativamente tarde en el panteón helenico, el Dionisos tracio, desempeñó un papel importantísimo entre los órficos. Y nótese que no son hazañas comparables á las de Hércules, el dios de la nobleza, las que forman el núcleo de la



Quadro de J. M. Swan

Hijos de J. Espasa, editores

*Enciclopedia Universal*

Artículo Orfeo





nueva fe, sino, por el contrario, los sufrimientos inmerecidos del dios popular, de Dionisos. La animosidad contra aquellos que eran al propio tiempo los representantes de la religión del Estado y los guardianes de las tradiciones nacionales debía producir en los conventículos órficos efectos análogos á los que producía entre los amigos de los tiranos. Tanto los unos como los otros, órficos y tiranos, ¿acaso no representaban las mismas clases populares, á los ciudadanos privados de todos los derechos y á los campesinos subyugados? El paralelismo es digno de llamar la atención. No se olvide que el mismo Clístenes que hundió el poder de los nobles en Sycomo y que reemplazó con vocablos groseros é insultantes los antiguos y gloriosos nombres de las tribus dorias, prohibió igualmente la recitación de los cantos homéricos y privó de sus honores al héroe nacional Adraste, convertido en semidiós, y los atribuyó á Dionisos. Estas dinastías se caracterizaron por sus tendencias cosmopolitas, trabaron alianzas con los príncipes extranjeros y sus miembros, como sucedió, por ejemplo, en Corinto, llevaban nombres exóticos tomados á Frigia y á Egipto. Y de la misma manera, los órficos han asociado á sus dioses indígenas no solamente divinidades tracias, sino también deidades fenicias, los Cabiros, y no desdeñaron de inspirar sus teogonías en las de pueblos tan diferentes del suyo como los egipcios y quizá también los babilonios. No ha de llamar, por lo tanto, la atención si vemos á Onomácrato, el fundador de la comunidad órfica de Atenas, visitar á menudo la corte de los Pisistrátidas, y jactarse de la protección que estos príncipes le prestaban.



Fuente de Orfeo, que adornó la plaza de la Provincia (Madrid)

Como todas las instituciones puramente humanas, la doctrina órfica se prestó á muchos abusos, especialmente por parte de los *orfeotelestes*, que se arrogaron el derecho de interpretar y, por decirlo en una palabra, de explotar algunos de los aspectos más idealistas y hermosos del orfismo, como el relativo á la remisión de los pecados, pretendiendo que su influencia y poderes extraordinarios sobre los dioses podían abreviar los sufrimientos subterráneos de las

almas. Cuando alguien cometía uno de estos delitos que escapan á la acción de las leyes, los *orfeotelestes* acudían presurosos y se prestaban para ofrecer á los dioses, en nombre del culpable, sacrificios especiales acompañados de purificaciones (*chatkarmoi*), y fórmulas de encantamiento (*epodai*) que borraban la falta. ¿Cómo, pues, un hijo que sabía que su padre sufría horribles torturas en el Hades por el mal que había hecho en vida, no acudiría en su auxilio pagando la cantidad necesaria para que los *orfeotelestes* realizaran las operaciones necesarias? Este precio, que variaba menos en relación con la gravedad de las faltas que con el estado de la fortuna de los clientes, debía ser bastante elevado, y los ricos que se veían á cada momento asediados por aquellos impostores, pagaban religiosamente lo que se les pedía. Platón fustigó ya en su *República* tales inmoralidades, pues si fuera posible, dice, que los dioses se dejaran seducir tan fácilmente ¿qué necesidad habría de realizar el bien en la tierra? Y Platón concluye así: hagamos, pues, todo el mal que permitan las leyes humanas, mientras tengamos el dinero suficiente para pagar nuestra purificación (V. Decharme, *La critique des traditions religieuses chez les grecs*, página 207, París, 1904). Por estas y otras inmoralidades el orfismo y todos los misterios fueron vencidos por el cristianismo naciente, aun prescindiendo por el momento del carácter humano de los primeros y de la naturaleza divina del último. Mientras que el viejo paganismo grecorromano, manifiesta Habert en su libro *La religion de la Grèce antique* (pág. 548, París, 1910), moría ahogado entre las mallas de los ritos minuciosos de una liturgia complicada, el movimiento místico que representaban los misterios renacía con nuevo vigor. Enfrente del cristianismo podían considerarse como la única fuerza importante, porque estaban llenos de emociones religiosas, y á pesar de sus prácticas pueriles contaban con una sabia filosofía, no estando desprovisto ni de calor ni de luz. Pero en su divino adversario se encontraban emociones infinitamente más puras y elevadas: el cristianismo cultivaba también la unión con Dios, pero no olvidaba la práctica de las virtudes activas de la caridad. El cristianismo no veía su camino obstruido por tradiciones mitológicas, ridículas é inmorales; sus creencias eran profundas y puras y la filosofía griega iba á ofrecerle sus cuadros maravillosos de inteligencia. El cristianismo poseía la gracia santificadora y la luz del Espíritu de Dios.

Sobre las tabletas órficas, V. Harrisson, *Prolegomena to the study of greek religion* (págs. 573 y siguientes, Cambridge, 1908).

*Bibliogr.* Loebeck, *Aglaophannus* (1829); Freymüller, *Orpheus und sein Verhältnis zu Moses* (1858); Gerhard, *Ueber Orpheus und die Orphiker*, en *Abhand. der Berlin Akad.* (1869); Valentin, *Orpheus und Herakles in der Unterwelt* (1865); Kuhnert, *Orpheus in der Unterwelt*, en *Philologus* (vol. LIV, Berlin, 1895); Knapp, *Ueber Orpheus darstellungen* (Tubinga, 1895); Peraté, *L'archéologie chrétienne* (París, 1892); Abel, *Orphica* (Leipzig, 1885); Schuster, *De veteris orphicae Theogoniae indole atque origine* (Leipzig, 1869); Maurv, *Les religions de la Grèce antique* (París, 1889); Girard, *Le sentiment religieux en Grèce* (París, 1893); Arnich, *Das antike Mysterienwesen* (Gotinga, 1894); Maas, *Orpheus* (Munich, 1895); De Ridder, *L'idée de la mort en Grèce* (París, 1897); Frazer, *The golden bough* (Londres, 1911-15); Gruppe, *Griechische mythologie und Re-*

*Uigionsgeschichte* (Munich, 1906); Rhode, *Psyche: Seelenhülle und Unsterblichkeitsglaube der Griechen* (Tubinga, 1907); Allo, *L'évangile en face du syncrétisme païen* (Paris, 1910).

**ORFEO.** *Mús.* Drama lírico en tres actos, poema italiano de Calzabigi, música de Gluck, representado por primera vez en el teatro de la Corte, de Viena, en 1764, y en la Ópera de París, sobre una traducción francesa, en 1774. Es una obra maestra de emoción y de gran poesía. En el primer acto, que representa la escena de los funerales de Eurídice, se oyen los lamentos de Orfeo, en medio de un coro melancólico de mujeres. Después de la partida de éstas, Orfeo manifiesta su dolor en acentos desgarradores. En una deliciosa arieta, viene el Amor á infundirle esperanzas. En el segundo acto, Orfeo quiere atravesar los infiernos para ir á buscar á Eurídice. Con la lira en las manos se propone aplacar con sus cantos á las divinidades de la Estigia. Al coro furioso de los demonios, responde con ardientes súplicas: *Dejadme pasar, por mis lágrimas*. Esta escena de horror es de una grandeza y de una sublime poesía. En el tercer acto, que representa los Campos Elíseos, la decoración, los cantos, las danzas, todo es luz y alegría, puesto que Orfeo ha encontrado á Eurídice. La coge por la mano, pero sin mirarla, obedeciendo en esto á la voluntad de los dioses, pues si dirigiera á ella su mirada la perdería nuevamente y por siempre. Pero ella, que ignora esta condición cruel, le suplica que vuelva hacia ella sus ojos, pues de lo contrario Eurídice no le seguirá. Orfeo, ansioso, desolado, no pudiendo ya resistir á las amorosas súplicas de Eurídice, por fin la mira, y en el mismo momento cae ella muerta á sus pies. La desesperación de Orfeo es inmensa, y se manifiesta en acentos de penetrante dolor, que llegan al paroxismo en la célebre aria *Che farò senza Euridice*.

**ORFEO Y EURÍDICE.** *Lit.* En castellano se han inspirado en los amores de Orfeo y Eurídice (véase **ORFEO. Mús.**) varios poetas, entre los cuales citaremos á los más importantes: Juan de Jáuregui, con el intento de oponerle al *Polifemo* de Góngora, publicó en 1624 un poema en cinco cantos titulado *Orfeo*, cuyo estudio crítico hizo Quintana con notable acierto al dar entrada en su colección selecta á la parte principal del poema: «En ellas, dice, se luce el gran versificador, el escritor ameno y elegante, el poeta que cuenta ó pinta con resolución y con brío. No hay, ciertamente, bastante variedad de formas, pero las que usa son bellas: y aunque se ve bien que el autor ha puesto en su trabajo mucho estudio y mucho esmero, este esmero y este estudio no son estériles, y sin ofender á la facilidad, producen casi siempre el efecto á que aspiran. Hay pasajes de mérito muy superior; tales son los presentimientos tristes de los dos esposos en medio de sus delicias, la descripción de los lugares por donde se pasa al infierno y los efectos del canto de Orfeo en las márgenes del Aqueronte, y la separación súbita y espantosa de los amantes al salir del infierno. Es lástima que el discurso de Orfeo á Plutón, que debiera ser el trozo de más resalto, sea lo más débil del poema.» Góngora contestó con el mordaz soneto que principia:

Es el Orfeo del señor don Juan...

en donde se burla con gracia de que Jáuregui, después de haber censurado agriamente su obscuridad

y afectación de estilo, acabara por imitarle, sobre todo en la introducción de latinismos, y otras voces exóticas, por lo que acaba llamándole *cisne gentil de la infernal palude*.

Los partidarios de Lope de Vega, que tampoco estaban en buena armonía con Jáuregui, publicaron aquel mismo año otro *Orfeo* en cuatro cantos que lleva al frente el nombre de Pérez de Montalbán, aunque muchos han creído que fué Lope el verdadero autor del poema. Hay que reconocer de todos modos que este segundo *Orfeo*, aunque escrito con soltura, es inferior al de Jáuregui.

Fué Angelo Policiano quien primero llevó al teatro en 1471 el tema de los amores de Orfeo y Eurídice, escribiendo una obra que ha motivado largas discusiones entre los críticos italianos en lo relativo al nombre que tenía que dársele dentro del género dramático: según Menéndez y Pelayo, se trata de una obra de transición entre el drama sagrado y el profano, debiendo precisamente á este carácter su gran popularidad. En 1480 el mismo Policiano refundió y adicionó considerablemente su obra, que de este modo se acercó más á las formas del teatro clásico.

Lope de Vega, poco antes de 1630, compuso su tragedia *El marido más firme* tomando como argumento el tema que nos ocupa, y termina la obra ofreciendo una segunda parte, que probablemente no llegó á escribirse. Después de Lope trató el mismo asunto Antonio de Solís en su comedia *Euridice y Orfeo*, que también acaba prometiendo una segunda parte, promesa que tampoco se cumplió.

**ORFEÓ CATALA.** *Mús.* V. en el artículo **ORFEÓN**.

**ORFEÓN.** (Etim. — De *Orfeo*, personaje mitológico, muy docto en la música.) m. Sociedad de cantantes en coro, sin instrumentos que los acompañen.

**ORFEÓN.** *Mús.* Nombre dado á un instrumento construido sobre el principio de la *chinfonía* y otros análogos. Se inventó en el siglo XVIII y semejaba un piano pequeño; cuatro cuerdas de tripa á las que una rueda untada de colofonia hace vibrar como el arco de un violín, le completan; un mecanismo que por medio de una cadena de engranaje transmite su movimiento, hace girar la rueda. Existía un ejemplar destinado al duque Luis de Borbón con sus iniciales y la fecha de 1765.

**ORFEÓN.** *Mús.* Con el nombre de orfeón designase generalmente en Francia á las sociedades corales de hombres, la creación de las cuales débese á Wilhelm, autor de un método de solfeo de canto coral é introductor de la enseñanza del canto en las escuelas municipales de París (1818). En 1835 hizo-se obligatoria la citada enseñanza é inicióse la creación de sociedades corales (orfeones) para la clase obrera; el éxito de este ensayo de divulgación musical fué sumamente satisfactorio, mereciendo la más entusiasta acogida. En 1852 el mismo Gounod no tuvo reparo en tomar á su cargo la dirección general de los numerosos orfeones establecidos en París. El número de estas instituciones llegó á ser superior en Francia (1890) á 1.600 con unos 65.000 cantores. Es lamentable, no obstante, que desde el punto de vista artístico no hayan dado los orfeones en Francia todo el fruto que de ellos podía esperarse. La creación de concursos que periódicamente se celebraban en diversas ciudades, lejos de constituir, como parecía, un estímulo y acicate para la elevación artística constante de las agrupaciones corales,



originaron discordias y rivalidades y dieron nacimiento á una enorme cantidad de composiciones de pura virtuosidad, pero de muy escaso valor artístico, hasta el punto de que los orfeones han llegado á ser considerados en Francia por los músicos de una manera asaz despectiva.

En Alemania las sociedades corales análogas á los orfeones franceses han llegado á ser también numerosísimas con el nombre de *Liedertafel*. Zelter fundó en 1809 la primera en Berlín, á la cual siguieron las de Leipzig y Francfort (1815). Artísticamente hablando, las entidades corales alcanzaron un nivel muy superior al de las francesas, como lo prueba el excelente y vastísimo repertorio de las mismas. En Suiza, Dinamarca, Suecia, Noruega y Finlandia, han alcanzado también notable desarrollo las entidades corales. En Inglaterra existían ya agrupaciones corales con nombres diversos en el siglo XVIII; en la actualidad son numerosísimas y muy importantes las masas corales de voces mixtas (hombres, mujeres y niños) existentes en el Reino Unido.

También en las Américas empieza á extenderse el canto coral. En la América latina son ya muy numerosos los orfeones fundados á semejanza del *Orfeo Catalá* de Barcelona, del que luego hablaremos. En Nueva York existe de pocos años una entidad coral fundada por Kurt Schindler, con el nombre de *Scho-la Cantorum*, la cual ha dado ya numerosos conciertos con excelente repertorio, especialmente de obras rusas, de cuya nacionalidad procede el fundador.

Por lo que respecta á España, fué en Cataluña donde José Anselmo Clavé infiltró la afición al canto en la mente del pueblo, especialmente de los obreros. Clavé se asoció al espíritu del pueblo y tocó las fibras más nobles de su corazón, ya recogiendo los lamentos de la patria, ya cantando sus glorias, ya reverenciando las tradiciones poéticas ó las antiguas baladas, ó bien inspirándose en la Naturaleza, en el canto de las aves, en el choque de las olas ó en la aurora nascente.

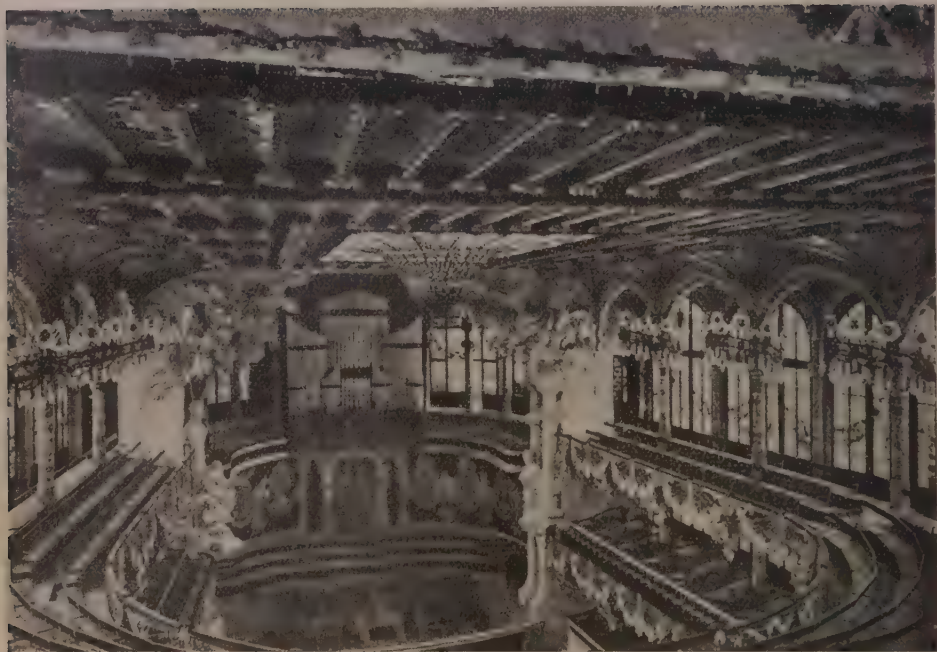
Las sociedades corales de hombres fundadas por Clavé alcanzaron durante su vida un desarrollo extraordinario, extendiéndose por toda Cataluña con tal profusión que no quedó población de regular importancia que no poseyera su agrupación coral, constituyendo todas ellas la Asociación de los Coros de Clavé. En Barcelona llegaron á darse festivales dirigidos por el propio Clavé á los cuales concurrieron hasta 10,000 cantores. Lo más notable de estas instituciones es que sus miembros no recibieran nunca instrucción musical alguna, debiendo aprender de memoria y de viva voz las partes corales que les estaban confiadas; ello no obstante, las ejecuciones alcanzaron un grado de perfección que era el asombro de los profesionales de la música. Debíase ello no tan sólo á la habilidad de Clavé y sus numerosos auxiliares en la dirección, sino principalmente al genio maravilloso del mismo Clavé, cuyas eran exclusivamente las obras que se ejecutaban, y en las cuales supo infiltrar, con una técnica muy simple, todo el espíritu de su pueblo.

Casi simultáneamente á la creación de las sociedades corales por Clavé, intentóse en Barcelona, por los hermanos Pedro y Juan Tolosa, la implantación de entidades corales similares á los orfeones franceses, propagando el método Wilhelm, que estudiaron en París. Faltóles, no obstante, el temperamento y el sentido verdaderamente popular de Clavé, y su obra se redujo á un ensayo efímero.

La influencia de la obra de Clavé repercutió en el resto de España, siendo numerosas las sociedades corales de hombres que se fundaron, especialmente en Vasconia, Navarra y Galicia. Algunas de ellas se transformaron con el tiempo en coros mixtos, con el nombre de orfeones, habiendo alcanzado un nivel artístico muy notable siguiendo el ejemplo del *Orfeo Catalá*.

No se puede negar que las sociedades corales fundadas por Clavé han sido un gran elemento de cultura musical popular; pero faltos sus miembros de la más rudimentaria instrucción musical, tenía fatalmente que declinar la institución al desaparecer Clavé. Así sucedió, y la decadencia de las sociedades corales en Cataluña era manifiesta, cuando, con la fundación del *Orfeo Catalá* en Barcelona, un nuevo elemento vino á sustituirlas, asentado esta vez en bases sólidas y duraderas de instrucción musical. Una excelente orientación artística y un elevado sentido popular, continuación y ampliación del que informó la obra de Clavé, han hecho que el *Orfeo Catalá* llegara á constituirse en un poderoso y respetable centro musical, que ha dado motivo á un desarrollo notable y exquisito del arte catalán. Al igual que sucediera con la obra de Clavé, el ejemplo del *Orfeo Catalá* ha cundido por toda Cataluña, llegando casi á unos 100 los orfeones existentes en ella, con un total de unos 12,000 cantores.

*Orfeo Catalá (Orfeo Catalá)*. Sociedad de música coral fundada en Barcelona en 1891, y cuyo maestro director es Luis Millet. Esta entidad que, por la perfección con que ejecuta la música coral, ha alcanzado gran renombre, tuvo modesto origen. En el desaparecido café de Pelayo, instalado entonces en la calle de este nombre, esquina á la rambla de Canaletas, se reunían, por aquella época, unos cuantos aficionados á la música; uno de ellos era Luis Millet, pianista del mencionado café; otro, Amadeo Vives, y posteriormente se unieron á ellos José María Comella y Francisco Pujol. El 17 de Octubre de 1891 se aprobaron oficialmente los estatutos de la nueva asociación consagrada á la creación y conservación de una masa coral bien instruida en el arte de la música para cantar toda clase de composiciones. Los primeros maestros del *Orfeo Catalá* fueron Luis Millet, Amadeo Vives, J. E. Tort (fué maestro durante poco tiempo) y José María Comella. Los jóvenes coristas, en número entonces de 28, se presentaron en público por primera vez el 5 de Abril de 1892, en un concierto organizado por el maestro Antonio Nicolau, en la Sala Bernareggi de la calle de Poniente. El 31 de Julio del mismo año celebró una modesta prueba de estudios ó pequeño concierto en el salón de sesiones del desaparecido Palacio de Ciencias. Entonces contaba ya el *Orfeo* con 80 coristas. El 31 de Enero de 1895 se hizo oír otra vez en el Ateneo Barcelonés. De aquella fecha data la nombradía y fama del *Orfeo*. Poco tiempo después de haberse efectuado los conciertos celebrados por la Capilla Nacional Rusa, se creó la sección de niños del *Orfeo Catalá*. La dirigió primeramente Juan Gay, y después José María Comella y Francisco Pujol. En 1896 doña Emerenciana Werhle y José Lapeyra organizaron la sección de señoritas. En 1897 tomó parte el *Orfeo Catalá* en el Concurso Internacional de Orfeones celebrado en Niza, donde obtuvo el primer premio de lectura á la vista. Desde la vuelta de aquel concurso, donde fué el *Orfeo* consagrado internacionalmente, los más emi-



Interior del Palacio de la Música, erigido en Barcelona por el Orfeón Catalán  
(Obra del arquitecto Domènech y Montaner)

nentes músicos europeos que han venido á Barcelona no han dejado de visitarlo. Ricardo Strauss, admirado ante aquel gran repertorio de música seria y escogida, ofreció á Millet algunas obras corales, y al cabo de poco tiempo fué cantada una de dichas composiciones en el gran teatro del Liceo bajo la dirección del propio Strauss, quien manifestó que jamás en Alemania se había obtenido ejecución tan acabada. Vicente d'Indy, el gran maestro francés, declaró también que, en cuanto á calidad artística, el *Orfeo Catalá* nada tenía que envidiar ni menos aprender de la *Schola Cantorum* de París, y sus cantores de Saint-Gervais. La incomparable actriz M<sup>me</sup> Réjane y la gran concertista de clave Wanda Landowska expresaron también su gran emoción después de oír al *Orfeo Catalá*.

Cuantas celebridades musicales han visitado Barcelona teniendo ocasión de oír al *Orfeo*, han manifestado la más grande admiración por sus magistrales ejecuciones. Entre tales personalidades del mundo musical podemos citar á Carlos Bordes, Hugo Hermann, Gabriel Fauré, Eduardo Colonne, Camilo Chevillard, Gustavo Bret, Volkmar Andreae, Franz Beidler, Ricardo Strauss, Raúl Pugno, Vicente d'Indy, Eugenio Gigout, Camilo Saint-Saëns, etc.

Cuando nuestra entidad coral emprendió la difícil, pero gloriosa tarea, de cantar la *Gran Misa en si menor*, de Juan Sebastián Bach, el doctor Schweitzer, uno de los más profundos conocedores de la obra del cantor de Leipzig, vino expresamente á Barcelona para tomar parte activa, como organista, en la ejecución de tan soberbio monumento artístico, y no vaciló en afirmar que el trabajo artístico del *Orfeo Catalá* superaba á las mejores ejecuciones que de dicha obra se han dado en Alemania.

En Abril de 1912 dió conciertos en Madrid, y en 1914 en París y Londres, y en todos ellos se hizo admirar por la perfecta ejecución de la música coral.

Como la vida del *Orfeo Catalá* está íntimamente enlazada con la de su director el maestro Luis Millet, véase la biografía de éste.

**ORFEÓNICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo al orfeón.

**ORFEONISTA.** m. Individuo de un orfeón. U. t. c. s.

**ORFEORÓN.** m. *Mús.* Instrumento de punteo usado en Italia durante el siglo xvi; era de cuerdas metálicas, con ocho pares de ellas, se afinaba análogamente al *laúd* y era más pequeño que la *pandora*.

**ORFEOS.** m. *Mús.* V. ORFEÓN (instrumento).

**ORFF** (CARLOS MAXIMILIANO DE). *Biog.* Topógrafo alemán, n. en Munich en 1828. Director de la oficina topográfica del estado mayor de Baviera (1868-90), miembro de la Real comisión bávara para mediciones geográficas internacionales desde 1894 y miembro de la Academia de Ciencias de Munich. Escribió: *Die Bayer. Landesvermess. in ihrer wissenschaft. Grundlage* (Munich, 1873). *Bestimm. d. geogr. Breite d. Sternkarte bei München nach Talcott's Methode und im ersten Vertical* (Munich, 1877). *Déterm. télégr. de la diff. de longit. Genève-Bogenhausen*, con E. Plantamour (Ginebra, 1879); *Astron. Orbest. in Bayern* (Munich, 1880), *Hilfsmittel. Meth. und Result. d. internat. Erdmess.* (Munich, 1899).

**ORFFYRAEUS, ORFFYRÉ ó BES-SLER** (JUAN ERNESTO ELIAS). *Biog.* Mecánico alemán, n. en Zittau en 1680 y m. en Fürstenberg en 1745. Presentándose de diversas maneras, recorrió á partir de 1700 muchos puntos de Alemania, Holanda, Inglaterra é Irlanda, asegurando haber



descubierto el movimiento continuo, y recibió del príncipe elector de Cassel el título de consejero de comercio. Escribió: *Gründl. Bericht von dem glücklich inventuten Perpetuo os per se mobile, nebst lessen Abbildung* (Leipzig, 1715). Más tarde publicó obras de carácter religioso, tales como el *Orffyrano ortodoxo* (1723), proyecto de unión de las sectas religiosas; *Manual de la religión cristiana unida* (1724), etc.

**ORFIA.** Zool. V. ORFIO.

**ORFICA.** f. *Mús.* Instrumento de tecla, inventado en 1795 por Rolliz de Viena. Su forma era la de un harpa colocada sobre una caja cuadrada. Tenía un teclado de tres octavas y media y las cuerdas eran metálicas.

**ORFICO, CA.** (Etim. — Del lat. *orphicus*, ó gr. *orphikos*.) adj. Perteneciente ó relativo á Orfeo.

|| m. pl. *Hist.* Dijose de ciertos sacerdotes paganos que seguían las prácticas religiosas introducidas por Orfeo. || *Lit.* Dícese de las obras poéticas y filosóficas que se relacionan con el personaje mítico de Orfeo y otros también legendarios como Lino y Museo [V. GRIEGA (LITERATURA)]. || f. pl. *Hist.* Orfías ó fiestas de Baco, llamadas así por haber sido Orfeo su fundador, ó porque pereció en una de estas solemnidades.

ORFICOS (MISTERIOS). *Mit.* V. ORFEO.

**ORFIL.** m. ALFIL.

**ORFILA** (FRANCISCO). *Biog.* Escritor español de la primera mitad del siglo XIX. n. en Mahón. Fué religioso observante del convento de su ciudad natal, donde estudió filosofía y teología. Escribió: *Discursos sagrados y profanos, Mapa eclesiástico*, y varios trabajos de filosofía, entre ellos un *Compendio de filosofía del padre Altieri*, acompañado de notas críticas, y unos *Comentarios á la filosofía del padre Guevara*.

ORFILA (MATEO JOSÉ BUENAVENTURA). *Biog.* Médico y químico español, n. en Mahón (Menorca) el

después de haber aprendido latín, francés, inglés y matemáticas, se embarcó ORFILA en un buque de su padre y emprendió un viaje á Egipto. Pero comprendiendo que las cosas del mar no despertaban su afición, dejó aquella carrera y se matriculó en la Universidad de Valencia, pasando luego á la de Barcelona, en la que cursó medicina, y fué tal su aprovechamiento en los estudios, que mereció ser pensionado por la Junta de Comercio de la última capital citada para perfeccionar en París sus conocimientos (1807), y, especialmente, para estudiar allí la química aplicada á la industria y á las artes. Pero la guerra de la Independencia impidió á la Junta de Barcelona seguir pagando á ORFILA la pensión señalada, y el estudiante mahonés tuvo que ingeniar-se para atender á su sustento. Prestó sus servicios en el laboratorio de Vauquelin, fué preparador del curso de Fourcroy, y pronto abrió un curso particular, primero en la calle de Bac y luego en casa de un farmacéutico de la calle de Foin-Saint-Jacques; en este curso explicaba química, medicina legal y anatomía, y de cada uno de sus discípulos, que ascendían á 40, recibía la suma de 40 francos. En 1811 se graduó de doctor, para cuyo grado presentó la notable Memoria (ó tesis, como dicen los franceses) titulada *Nouvelles recherches sur les urines des icteriques* (París, 1811). En este mismo año abrazó ORFILA la nacionalidad francesa, y á partir de 1812 empezó una serie de estudios sobre los venenos, dándole de esta época sus investigaciones sobre la morfina, el hidrocloreto de barita, el ácido arsenioso y otras substancias, desde el punto de vista de su acción tóxica. Publicó entonces su célebre obra *Traité des poisons ou Toxicologie générale* (París, 1814-1815; 5.ª ed., 1844), de la que se hicieron numerosas ediciones y fué traducida á varias lenguas. Este notable libro le valió el nombramiento de médico de Luis XVIII y el de individuo correspondiente del Instituto. El 1.º de Marzo de 1819 fué nombrado profesor de medicina legal en la Facultad de París. En 1823 pasó á ocupar la cátedra de química, reemplazando á Vauquelin, y el 1.º de Mayo de 1831, á propuesta de Antonio Dubois, decano de la Facultad de Medicina de París, fué designado ORFILA para desempeñar este cargo. Pocas veces se han igualado los éxitos de ORFILA en los fastos de la enseñanza, y durante los veintitrés años que explicó, la afluencia de sus oyentes fué creciendo sucesivamente. Organizó entonces el Hospital de Clínicas y estableció el Museo de Anatomía patológica (*Museo Dupuytren*) y la Galería de Anatomía comparada (*Museo Orfila*). Por aquel tiempo se fundó la Asociación de Médicos de París, de la que ORFILA fué elegido presidente, pero al triunfar la revolución de 1848 fué destituido de su cargo de decano, y un miembro del Gobierno provisional pidió personalmente la dimisión al ilustre profesor, llegándose al extremo de nombrarse una Comisión investigadora para examinar la gestión de ORFILA. Este no se consoló jamás de aquel atropello, y aunque conservó su cátedra de química, no llegó á mitigársele el dolor que experimentó su alma, y murió en 1853. Poco tiempo antes de su muerte legó á la Academia de Medicina y á otros institutos la suma de 120.000 francos para la creación de varios premios y fundaciones. Era su locución fácil, y su voz, bien timbrada, aunque con cierto dejo extranjero, penetraba por todos los ámbitos del anfiteatro en donde tenía aquél su cátedra. Uno de sus



Mateo José Buenaventura Orfila

24 de Abril de 1787 y m. en París el 12 de Marzo de 1853. Era hijo de un armador, el cual pensó dedicarle á la carrera náutica, y á los quince años,



discipulos afirma que era ORFILA el hombre más á propósito para infundir la ciencia á la juventud estudiosa que acudía ávidamente á la cátedra de aquél. Sus admirables trabajos sobre toxicología llenaron por completo su existencia y prestaron á la terapéutica excelentes indicaciones, revolucionando al propio tiempo la medicina legal. En los asuntos judiciales su dictamen fué muy solicitado, y durante algún tiempo se consideró á ORFILA como un oráculo en dicha materia; en el célebre proceso de M<sup>me</sup> Laffarge (V.) el dictamen pericial de ORFILA decidió la condena de dicha dama, pues, en contra de lo que afirmaron otros peritos, ORFILA halló señales de arsénico en las vísceras del marido de aquella dama, á la cual se la culpaba del envenenamiento de su esposo. En sus *Memorias*, inéditas hasta hoy y de las que Miguel S. Oliver publicó un extracto en *La Vanguardia* de Barcelona, con el título de *Orfila y el proceso Laffarge* (1913), ORFILA expresa con gran número de pormenores una porción de dichos experimentos y dictámenes periciales, de índole vidriosa y política alguno de ellos, como el de la duquesa de Berry, y de carácter judicial los restantes, entre los que hay que citar el proceso Langlois, el proceso Laurent y el proceso Mercier, que dieron ocasión á que se manifestaran la envidia y rencor que Raspail profesó siempre á ORFILA. Este fué, además, un apasionado por el arte musical. En su juventud se había dedicado con éxito al canto, y su profunda y admirable voz de bajo le proporcionó muchos aplausos en los conciertos familiares en que tomaba parte. En el *Diccionario de Efemérides de músicos españoles*, de Saldoni, se reproduce una anécdota referente á ORFILA, tomada de las *Escenas contemporáneas* de Ovílo y Otero, que transcribimos literalmente: «En una de las principales reuniones de París rogó á Orfila un español amigo suyo que cantara, y lo hizo éste, haciendo oír uno de los trozos más difíciles y más admirados de la ópera *Il matrimonio segreto*, de Cimarosa. Fué un verdadero golpe teatral. Voz, método, ligereza, fuerza, gracia, elegancia, adornos, expresión, todo era perfecto, maravilloso, increíble en el ejecutante. Nunca la suave melodía de Cimarosa se había visto más dulcemente interpretada... Jamás la música en sí misma había producido nada más delicioso, más simpático, más encantador. En medio de una salva de aplausos se levantó el amigo, corrió hacia Orfila, y le dijo: — ¡Jamás se ha cantado mejor, ni se cantará esta pieza como V. lo ha hecho, Sr. Orfila!» El *Théâtre Italien*, de París, ofreció contratarle por 25.000 francos al año.

Estuvo casado con Ana Gabriela Lesueur, matrimonio que se celebró en Julio de 1815. Su esposa le sobrevivió hasta Julio de 1864. De este enlace nació Pedro Enrique, m. en 1864. He aquí la lista de las principales producciones de ORFILA, además de las citadas: *Déconverte du picromel dans les calculs biliaires de l'homme* (París, 1812), *Éléments de chimie médicale* (París, 1817), *Action de la morphine sur l'économie animale* (1817), *Recherches sur l'empoisonnement par l'acide hydrocyanique, Mémoire sur les préparations mercurielles. Recherches sur l'empoisonnement par l'acide arsenieux* (1818), *Mémoire sur*

*l'opium* (1818), *Secours à donner aux personnes empoisonnées ou asphyxiées* (París, 1818), *Leçons de médecine légale* (París, 1823), *Traité des exhumations juridiques* (París, 1830), *Mémoire sur la suspension* (París, 1840), *Mémoire sur l'absorption du sublimé*



Museo Orfila. (Universidad de París)

*corrosif et sur l'empoisonnement qu'il détermine* (París, 1842), etc. Colaboró, además, en la redacción del *Nouveau dictionnaire des termes de médecine, chirurgie*, etc., y en varias publicaciones profesionales y científicas, siendo numerosos los trabajos debidos á su pluma que se insertaron en dichas publicaciones. De algunas de las obras de ORFILA se han hecho diferentes ediciones; también se han traducido varias de ellas á diversos idiomas europeos. En castellano se han publicado: una traducción de los *Elementos de química médica* (1818), *Lecciones de medicina legal y forense* (Madrid, 1825), y *Tratado de medicina legal... traducido de la cuarta edición y arreglado á la legislación española* (Madrid, 1847). No obstante sus muchos méritos, fué ORFILA un hombre sumamente modesto; jamás solicitó honores y distinciones, y no obtuvo otra condecoración que la cruz de caballero de la Legión de Honor.

Las *Memorias inéditas* de ORFILA, revisadas por su hijo, vienen á contener su testamento profesional, científico y académico. Se escribieron en París en 1848, y Miguel S. Oliver las dió á conocer en una conferencia en la Cámara de Comercio de Barcelona en 1913.

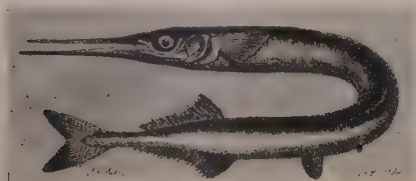
**ORFILINOS.** m. pl. *Entom.* (*Orphilint.*) Tribu de coleópteros de la familia de los derméstidos. Está representada por un género, *Orphilus* Erichs., cuyos caracteres posee. V. ORFILO.

**ORFILO.** m. *Entom.* (*Orphilus* Erichs.) Género de coleópteros de la familia de los derméstidos y tribu de los orfilinos. Se caracterizan por el mesosternón más ancho que largo y los tarsos anteriores, que en el reposo se alojan en fosetas de las tibiae. Se conoce una especie.

*O. niger* Rossi; long., 3'3 mm. Negro brillante, alampinado; antenas y tarsos de un leonado testáceo; élitros con reborde sutural aquillado en sus tres cuartos. Vive en la Europa meridional y se halla en las flores del escaramujo.

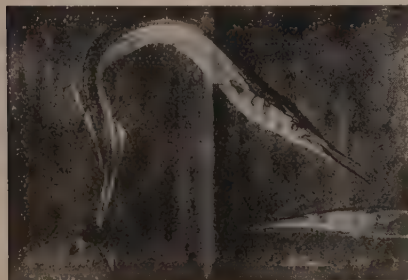
**ORFIO.** m. *Bot.* (*Orphium* E. Mey.) Género de plantas gencianáceas, gencianoideas, gencianeas, quironinas, con lóbulos calicinos oblongos, obtusos, no aquillados; entre el cáliz y la corola hay disco:

arbustos pelosos, erguidos, muy ramosos, con hojas sentadas, bastante carnosas, flores muy hermosas, grandes, rojas, en cimas terminales. Hojasas. Única especie *O. frutescens* del cabo de Buena Esperanza.



Orfio común

**ORFIO.** *Ictiol.* Tomado de *Orphie*, nombre antiguo del género de peces designado por Cuvier con el nombre de *Belone* (V.).



Estudio de orfio, por León Laugier

**ORFISMO.** m. V. ORFEO. *Mit.*

**ORFITO** (SAN). *Hagiog.* En Città di Castello y Urbino el 1.º de Junio se celebra la memoria de san Orfio, el cual, con otros compañeros mártires, confesó la fe de Cristo en tiempo de Diocleciano. (Acta SS., Junio, t. I, págs. 58-61.)

**ORFNE.** f. *Entom.* (*Orphne* Lef.) Género de neuropteros de la familia de los ascaláfidos y tribu de los ululodinos. Tienen los ojos divididos por un surco transversal; las antenas más largas que el ala anterior; las patas largas, los espolones largos como los cuatro primeros artejos de los tarsos; alas estrechadas hacia la base, alargadas, ó dilatadas hacia el medio; ala anterior con un saliente corto posterior en el ángulo axilar; ala posterior con la vena postcubital recta y corta. Sus cuatro especies son de la América meridional, v. gr., el tipo *O. macrocerca* Berm., que habita en el Brasil.

**ORFNE.** f. *Mit.* Personificación de las tinieblas.

**ORFNECO.** m. *Zool.* (*Orphnoecus* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los avicularios y tribu de los avicularinos. Los cuatro ojos anteriores están dispuestos en línea casi recta; los laterales son doble menores que los medios y puntiformes; ojos medios posteriores pequeños, semejantes á los laterales anteriores, pero los laterales posteriores cosa del doble mayores que los medios; línea posterior de los ojos más ancha que la anterior; patas enteramente inermes; tibia anterior del macho también inermes y cilíndrica. Sólo se conoce una especie, *O. pellitus* E. Sim., de Luzón, cavernícola.

**ORFNEO.** m. *Mit.* Uno de los caballos de Plutón.

**ORFNURGO.** m. *Zool.* (*Orphnurgus* Théel.) Género de equinodermos holoturioideos del orden de los actinopódidos ó pedios (*Actinopoda* Ludwig, *Pedata* Brandt), suborden de los aspidóquirotes (*Aspidochirotae* Brandt, Grube); familia de los elaspópodos (*Elaspipoda* Théel.). Sus espículas son en forma de bastoncillos espinosos; el ano es subdorsal; los pies lateroventrales son uniseriados. Es forma abisal que vive en el Atlántico.

**ORFO.** m. V. ORFIO.

**ORFO.** m. *Ictiol.* (*Orphus* ú *Orphe.*) Nombre dado primeramente por Rondelet al pez conocido desde Cuvier con el nombre de *Pagellus centrodonatus*, ó sea el besugo.

**ORFOL.** m. *Quim.* y *Terap.* Se le atribuye la fórmula  $C_{10}H_7 \cdot O(BiO)$ . Llámase también *naftol-3-bisnítico*. Es un polvo de color pardo claro, insoluble en el agua. Se emplea al interior como astringente y antiséptico intestinal. Dosis: de 0,30 á 1 gr., tres veces al día.

**ORFORD.** *Geog.* C. de Inglaterra, condado de Suffolk, á 26 kms. de Ipswich, junto á la confl. del Ore con el Alde; 1.200 h. Antigua iglesia y Casa Consistorial. Ruinas de un castillo que data del reinado de san Esteban. Pesquerías y bancos de ostras. Comercio de hulla y de cereales. Pequeño puerto con dos faros.

**ORFORD.** *Geog.* Cantón del Canadá, prov. de Quebec, condado de Bothwell, sit. en terreno montañoso y abundante en lagos; unos 1.500 h. Minas de cobre y yacimientos de azufre. || Cant. de la provincia de Ontario, condado y al O. de Sherbrooke, á 100 kms. al E. de la c. norteamericana de Detroit y en la ribera septentrional del lago Erie; unos 4.000 h., entre ellos algunos iroqueses y delawarees. ORFORD (EDUARDO RUSSELL, CONDE DE). *Biog.* V. RUSSELL (EDUARDO).

ORFORD (ROBERTO WALPOLE, PRIMER CONDE DE). *Biog.* V. WALPOLE (ROBERTO).

**ORFORDIO** (ROBERTO). *Biog.* Teólogo inglés del siglo XIII, acérrimo controversista, que defendió contra Enrique de Gante las doctrinas de Tomás de Aquino, del que era acérrimo partidario. Con el mismo objeto escribió contra Egidio Romano, Santiago de Viterbo y contra algunos teólogos de París. Manejaba las obras de Aristóteles y de santo Tomás con una facilidad como si las tuviese en la memoria.

**ORFORDVILLE.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Wisconsin, condado de Rock; 499 habitantes según el censo de 1910.

**ORFRE.** m. ant. ORFEBRERÍA.

**ORFULA.** f. *Entom.* (*Orphula* Stal.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acridi los) y tribu de los truxalinos. En él se incluyen siete especies de la América meridional y central: es tipo del género la *O. pagana* Stal, que habita el Brasil, Paraguay, etc.

**ORFULELA.** f. *Entom.* (*Orphutella* Giglio-Tos.) Género de ortópteros perteneciente á la familia de los locústidos y tribu de los truxalinos. Se conocen de él 41 especies, de ambas Américas: la especie tipo, *O. punctata* De Geer, se halla en Méjico, Costa Rica, etc.



Escudo de Orford

**ORFULINA.** *f. Entom.* (*Orphulina* Giglio-Tos.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los truxalinos. Contiene seis especies propias de la América meridional, siendo tipo del género la *O. pulchella* Giglio-Tos, hallada en el Paraguay.

**ORGA.** *f. prov. Agr.* Medida usada en la provincia de Guipúzcoa para las leñas; consta de 30 fajos de 14 á 16 kg. cada uno y tiene su origen en el otro significado de la misma palabra en vascuence, el cual es el de *carro*.

**ORGA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Celanova, parr. de San Miguel de Orga.

**ORGA (SAN MIGUEL DE).** *Geog.* V. SAN MIGUEL DE ORGA.

**ORGA (JOSÉ DE).** *Biog.* Tipógrafo y literato español, m. en Valencia (1800-1881). Hijo de una extensa familia de tipógrafos valencianos, era el decano de los de su clase en Valencia y uno de los más antiguos de España. En su larga vida fué testigo unas veces y actor otras de los principales acontecimientos ocurridos en aquella ciudad levantina á partir de 1808, y cuyos más pequeños pormenores recordaba con gran fidelidad debido á la portentosa memoria de que se hallaba ORGA dotado. Su producción literaria es muy extensa, y muchos de sus trabajos se han insertado en los calendarios del *Rat-Penat* y en la revista *Valencia Instruida*. Cultivó la poesía regional con lenguaje arcaico, produciendo varias leyendas y narraciones populares como *Lo Palloter* y *Tonet lo Saragatero*. Entre sus principales obras cabe citar: *Valencia durante la guerra civil de los siete años* (1 vol.), el episodio dramático en un acto *Entrada de Alfonso XII en Valencia* en 1875, el arreglo del teatro francés *La mancha de sangre*, drama en tres actos de Ducange; *Angela*, drama de Dumas; *Angel y diablo*, y *Fray Gerundio y Tirabague*, obras todas muy representadas hasta hace algunos años. De ORGA son la traducción é impresión de gran número de libretos de ópera italiana.

*Bibliogr.* Constantino Llombart, *Los Arts de la Morta-Viva* (Valencia. 1879).

**ORGACEÑO, ÑA.** *adj.* Natural de Orgaz (Toledo). U. t. c. s. || Perteneiente ó relativo á dicha población española.

**ORGAGAR.** *v. a. Germ.* ATARUGAR.

**ORGAGÉS.** *m.* Tela blanca de algodón, que viene de las Indias orientales.

**ORGAIN (BENEDICTO).** *Biog.* Escritor benedictino del siglo XVII, n. en Lotaringia. Abrazó la vida monástica en Inglaterra y fué hecho prior de San Maclovio en 1624. Escribió en francés varias obras de piedad: *Breviario de devoción*, *Diurnal de oraciones*, *Instrucciones cristianas*, *Vidas de santos benedictinos*, etc.

**ORGALLEZ (MANUEL).** *Biog.* Escritor cubano que ha publicado muchos tomos de escaso valor. Ha fundado los periódicos *El Papelote*, *La Pulga*, *El Pueblo*, *La Epoca*, y *El Nuevo Papelote*, y ha escrito: *Rasgos poéticos* (1846), *Poestas místicas* (1849), *El monasterio de las Ursulinas* (1856), *Miscelánea* (1859), *Murmillos de Amendaras* (1862), *Flores sin esencia* (1864), *Un ramo de pasionarias* (1865), *Flores sin aroma* (1876), y *Camino del Gólgota* (1877).

**ORGAMELLO.** *Geog.* Lug. de la República Argentina, prov. de Salta, dep. de Poma, sit. al NO. de la quebrada de Acaj. Cerca del mismo se obtiene oro de pequeños filones de cuarzo ferruginoso.

**ORGANA.** *Mit.* Sobrenombre de Minerva como inventora de las ciencias y de las artes.

**ORGANAJO.** (*ital.*) *Mús.* Constructor de órganos.

**ORGANAL.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Puebla, mun. de Coayuca: 250 h. || Rancho en el Est. de Puebla, mun. de Chietla: 55 h.

**ORGANALIS.** (*lat.*) *Mús.* V. PRINCIPALIS.

**ORGANAR.** *v. a. ant.* ORGANEAR.

**ORGANARIO, RIA.** *Mús.* Adjetivo derivado de *órgano* (el instrumento de este nombre), y que para evitar los equívocos á que el significado general de la palabra *órgano* da lugar, algunos emplean para designar lo perteneciente tan sólo al instrumento musical que por antonomasia se llama *órgano*. Así, *música organaria*, *género organario*, significa música ó género y estilo de música de *órgano*. No es vocablo admitido aún por el uso.

**ORGANARIUS.** (*lat.*) *Mús.* Organero, que fabrica órganos.

**ORGANARO.** (*ital.*) *Mús.* ORGANAJO.

**ORGANDÍ.** *m.* Especie de muselina ó tela de algodón muy clara.

**ORGANEAR.** *v. a. ant.* CANTAR.

**ORGANEGGIARE.** (*ital.*) *v. a. Mús.* ORGANIZAR.

**ORGANELO.** *m. Zool.* Llamado también *Organoide*, es cada parte diferenciada de un organismo unicelular ó protista, con funciones fisiológicas particulares, análogo, pero no homólogo, al *órgano* del metazoó. Se distinguen:

*Organelos protectivos*; concha, caparazón, esqueleto, cápsula, cisto, tallo, tricocisto, nematocisto, celda.

*Organelos motores*; plasmopodios (seudopodios), flagelos, pestañas, fibrillas contráctiles, miofenos, miofriscos.

*Organelos de nutrición*; citostoma, citofaringe, citopigio, vacuolas de nutrición.

*Organelos respiratorios y excretorios*; vacuola pulsátil.

*Organelos sensitivos*; mancha ocular ó estigma, cerdas táctiles.

**ORGANERÍA.** *f. Mús.* El arte é industria constructora de órganos. El desarrollo y progresos de esta industria, la más grande é importante de la música, véanse en ORGANO. || Todo lo relativo á dicha fabricación.

**ORGANERO.** *m. Mús.* El constructor, compoñedor y afinador de órganos, el operario que en tal industria trabaja. Para los constructores más notables, V. ORGANO.

**ORGANETTO.** (*ital.*) *m. Mús.* Diminutivo de *órgano* (*ital.*).

**ORGÁNICAMENTE.** *adv. m.* De manera orgánica.

**ORGANICISMO.** *Filos.* En filosofía, es la opinión que intenta explicar la vida, estableciendo que ella no es otra cosa que un simple resultado de la organización, de la disposición de los órganos y de sus distintas propiedades. Impone, pues, como principio indubitable, el que nunca en la experiencia ha logrado hallar base firme en que apoyarse para resistir á los embates de la crítica, que cualquiera no guiado por prejuicios y con el solo fin de esclarecer la verdad, le pudiera dirigir; á saber: «La organización precede á la vida», ó en otros términos: «La vida es efecto de la organización.»

Si ello es así, si la vida es producto de la organización, ¿quién ha hecho la organización? Pregunta



sencillísima, pero que nunca ha obtenido de los organicistas una satisfactoria respuesta. Comencemos analizando, siquiera sea, las principales soluciones que de tiempo en tiempo se han ido dando al enigma de la vida. Preguntemos de nuevo ¿quién ha hecho la organización?

De dos partes constará el presente artículo. Después de analizar en la primera las distintas teorías ontogénicas, en que los organicistas han ido sucesivamente apoyando sus doctrinas para explicar el origen primero del ser viviente, en la segunda haremos ver cómo los organicistas, supuesto ya el ser formado, pretenden explicar las distintas funciones del mismo.

### Primera parte

#### TEORÍAS ONTOGÉNICAS

En dos grandes grupos se pueden ir catalogando las teorías ontogénicas: en el primero se colocarán las teorías preformistas, tanto antiguas, ó sea las que admiten una preformación morfológica, como modernas, que queriendo dar un ropaje más científico á sus conclusiones, defienden una preformación representativa; en el segundo pondremos la teoría de Hertwig, que comúnmente se llama *teoría evolutiva* por condiciones exteriores, ó simplemente biogénesis de Hertwig.

#### § 1.º — Teorías preformistas antiguas

Algunos filósofos antiguos seguidos por otros de la era cristiana, defendieron como cierto que en el germen está contenido en miniatura el futuro ser, con todos sus órganos y miembros, de tal manera, que el crecimiento del organismo así preformado en los elementos sexuales, se efectúe por el mero crecimiento y dilatación progresiva de todas sus partes constitutivas.

Difícilmente se forjará teoría alguna más simplista que la presente, propia tan sólo de aquellos que sin medios suficientes y aptos de observación, nunca ante un fenómeno quieren decir «ignoramos su naturaleza» y prefieren inventar teorías apriorísticas sin fundamento alguno en la realidad.

Leibniz para consolidar su famosa teoría del agregado infinito de gérmenes, admitió ésta y por cierto con un criterio que pocos organicistas quisieran hacer suyo.

P. Flourens, en su *Ontología natural ó estudio filosófico de los seres*, escribe: «Un ser viviente, se decía Leibniz, no puede ser formado sino por un milagro. Por lo tanto, á cada nacimiento corresponde un milagro. Es mucho más sencillo reducir todos los milagros á uno y, resignándonos á un prodigio, admitirlo una vez por todas. El Hacedor Supremo en formando el primer individuo de cada especie, puso en él los gérmenes de todos los individuos que le iban á suceder, los gérmenes de las generaciones futuras. Así el primer hombre contuvo los gérmenes de sus hijos y de los hijos de sus hijos hasta la consumación de los siglos. Estando así todos los gérmenes contenidos en el primer individuo, se encuentran necesariamente envueltos y encajados los unos con los otros: el primero envuelve inmediatamente al segundo y mediatamente á todos los demás.» (P. Flourens, *Ontologie naturelle ou étude philosophique des êtres*, págs. 90-91. ed. Garnier, 1864.)

La presente teoría, que de sí ni favorece ni contradice al organicismo, fué admitida por Perrault, Buffon, Bonnet, Haller y por el mismo Cuvier. Des-

cartes, en su *Traité de la formation du fœtus*, queriendo explicar la formación de los órganos sin tener que recurrir á una actividad superior, la hace suya, y pretende darle la robustez que siempre le faltó.

A medida que las ciencias iban progresando, la antigua teoría se desquiciaba. Inventado el microscopio, la lucha se traslada al estrecho campo de su platina; ni siquiera á merced de grandes aumentos aparece en las células ontogénicas vestigio alguno de individuo preformado. «La hipótesis de la preformación, nos dice Milne-Edwards, no podía satisfacer á los observadores que atentamente estudiaban los fenómenos embriológicos. Apenas comenzaron á ocuparse en observaciones de este género, pudieron comprender que la formación del ser viviente es á modo de una construcción progresiva en que el joven organismo adquiere partes nuevas que se van añadiendo á las anteriormente constituidas. Wolf y Harvey, cuyos nombres son célebres por más de un título, establecen su teoría de las epigénesis y, guiados por ella, son unos de los primeros en demostrar que el desarrollo embrional revestía este carácter. Abandonada, en fin, la antigua hipótesis preformista, la epigénesis fué considerada por todos los fisiólogos como la expresión franca y sincera de la realidad.» (Milne-Edwards, *Leçons sur la physiologie*, t. VIII, pág. 386). Todos, pues, podían hacer suya la bella frase de Claudio Bernard, que, bien mirada, encierra muchísima verdad: «Vivir es crear»: era la enérgica expresión del sabio fisiólogo francés. Vivir es crear el organismo.

#### § 2.º — Teorías preformistas modernas

Muchos biólogos modernos, atentos á sorprender la ley de la herencia en los fenómenos por cierto muy complicados que siguen á la fundación, han expuesto y desarrollado hipótesis brillantes, de precisión matemática, dotadas de una estructura arquitectónica cuya belleza admira y arrebata al que por primera vez la logra contemplar. Entretejieron teorías impregnadas de organicismo que en más de un punto convienen con la antigua hipótesis preformista. Todos ellos conocieron con suma claridad que ya no se podía pensar en un agregado infinito de seres preformados en el óvulo ó zoospermo; muchos confesaron con el doctor Papillon que una «noche obscura é impenetrable» envolvía el origen de todo ser y repitieron las palabras que ya se han hecho célebres *ignoramus et ignorabimus* de Du Bois-Reymond, llamado por Haeckel «el omnipotente secretario y dictador de la Academia de Ciencias de Berlín», con todo, se atrevieron á entrar en esa noche impenetrable, quisieron desmentirse á sí mismos y tentaron salvar ese hiato que se extendía en el primer des envolvimiento de los seres, desde el preciso momento en que la teoría preformista de los antiguos en buen hora había caducado.

En la actualidad las teorías se suceden rápidamente, llevando en sí propias el germen de destrucción que las hace caducar, y los sabios que las elaboran defienden cierta preformación representativa, virtud inherente á partículas privilegiadas de la materia viva que residirían en determinadas regiones del núcleo celular.

Cada autor, conviniendo con los demás en la negación más absoluta del principio vital, se ha creído con la autoridad de inventar un diccionario de nombres para designar dichas partículas nunca por na-

die observadas: así, son ellas para Herbart Spencer unidades fisiológicas, gémulas para Darwin, paugénias para Hugo de Vries, micelas para Nägeli, determinantes para Weismann, y para otros, que sería largo enumerar, tales partículas son bióforos, bioblastos, biontos micelas, plastídulas, plasmias, etcétera. Procuraremos delinear, siquiera sea á grandes rasgos, las dos teorías que entre tantas y de tan distinta nomenclatura por una razón ó por otra alcanzaron más boga y lograron más adeptos en el terreno de las ciencias, y son, sin duda alguna, la que su autor, el organicista Guillermo Roux, dió en llamar *teoría del mosaico*, y la del *plasma germinal*, de Weismann, que, como muy bien observa Remy Perrier, es la más completa de todas las teorías preformistas modernas (R. Perrier, *Zoologie*, pág. 44, 6.ª ed., 1918).

a) *Teoría de Guillermo Roux.* Para Guillermo Roux es un hecho averiguado é inconcuso que en el núcleo reside el idioplasma ó substancia hereditaria, que estaría integrado por bióforos ó idioblastos, que, dispuestos como en *mosaico*, representarían á todos y á cada uno de los tejidos del futuro organismo. Segmentando el óvulo, una vez fecundado, en dos, cuatro, ocho blastómeros, y sucesivamente constituido en los diversos estadios embrionarios, sucede que los bióforos quedan seleccionados por el solo hecho de la mitosis inicial y segmentaciones sucesivas para ir á ocupar su puesto en los diversos tejidos del organismo completo. Niega, pues, el biólogo alemán toda actividad al protoplasma y solamente se la atribuye al núcleo: á lo sumo le concede ser como último refugio de cierto número, muy escaso por cierto, de bióforos que, abandonando su asiento primitivo en el núcleo, pasarían á él, con la ayuda de los cuales podría el protoplasma transmitir por la generación actividades y fuerzas especiales de que sólo entonces se vería revestido.

Lógico en su raciocinio, sostuvo Roux que cada uno de los primeros blastómeros representa la mitad del embrión. La conclusión que de tales principios emanaba era á todas luces evidente. Para muchos no se ocultó que al menos era posible que, eliminado uno de los blastómeros, se daría después de la evolución embriológica no un viviente completo sino sólo su mitad. Innumerables experiencias se hicieron con poco ó ningún resultado, hasta que á Chabry le cupo la suerte de obtener el efecto apetecido. Por medio de traumatismos en el núcleo eliminó en el embrión de batracio una de las esferas de segmentación, y se hizo con *semiembriones*, *semiblastómeros*.

Las experiencias se repitieron en un corto período de tiempo, pero su resultado no siempre ha sido favorable á la teoría que nos ocupa. Las célebres de Hertwig y de Hans Driesch, organicista éste en los primeros años de su vida científica, desvirtuaron por completo las conclusiones del maestro de este último y fueron causa del olvido que hoy envuelve á la *teoría del mosaico* de Guillermo Roux.

b) *Teoría preformista de Weismann.* La teoría de Weismann, comúnmente es conocida con el nombre de *plasma germinal*. Su autor la ha retornado en mil pormenores hasta llegar á poner en la dirección de los bióforos algo superior que él no se atreve á definir. Según la teoría que nos ocupa, en todo organismo ya formado no hay parte, no hay órgano ni tejido alguno que no estuviese representado en el germen ó plasma germinal.

Juntamente con Roux admite Weismann que el idioplasma está formado por bióforos que no son más que un agregado de moléculas químicas. El plasma sobre el que tales bióforos actúan y de donde sacan el material apto para modelarlo según leyes constantes, es simplemente el llamado *morfoplasma* por el biólogo de Friburgo.

Si los bióforos de una célula ya diferenciada son distintos no sólo entre sí sino también de los bióforos de las demás células y tejidos, se sigue que ellos, á fin de que la morfogénesis esté regida por un plan fijo é inmutable, sin temor de detrimento alguno, tienen que obedecer á cierta unidad de orden superior que, «determinando la formación de las células como los bióforos las distintas partes de ellas, mantenga unidos entre sí los bióforos de cada célula, como ha dicho alguien, y formen como una constelación dentro del firmamento del óvulo...» (Pujiula, S. J., *La vida y su evolución filogenética*, pág. 108.)

Weismann, pues, supone que la cromatina de los elementos sexuales, ó lo que es lo mismo, del plasma germinal, encierra partículas especiales, que él llama *determinantes*, que, al contener los caracteres hereditarios, están distribuidos con cierto orden y finalidad y cada uno tiene su asiento propio y exclusivo en un cromosoma determinado.

Se admite comúnmente, y en nuestros días nadie lo niega, que en la maduración, tanto del óvulo como del espermatozito, ambos pierden la mitad de sus cromosomas, y, por tanto, según Weismann, la mitad de sus determinantes. Efectuada la fecundación, las pérdidas se compensan, y en el huevo se encuentra el número normal de cromosomas que, bien mirado, es la suma en partes iguales de cromosomas ó determinantes paternos y maternos. Esta mezcla de cromosomas dirigirá la evolución del novel individuo, que estará adornado de caracteres heredados del padre y de la madre junto con los que, por posibles reacciones entre los determinantes, él mismo pudiera adquirir.

Resulta, además, que el huevo, una vez constituido con su plasma germinal propio, se segmenta, y después de todos los fenómenos ontogénicos, da principio á los tejidos y células ya completamente diferenciados. Weismann, al llegar á este punto, emite otra hipótesis para corroborar su teoría. Sostiene, en efecto, que la cromatina al dividirse lo hace en partes cualitativamente distintas, y ciertos determinantes, bajo el imperio de problemáticas unidades superiores que el biólogo de Friburgo llama *ides*, pasan á tales células y no á otras de las innumerables que ha de poseer el organismo definitivamente constituido, hasta que en último resultado cada célula tendrá el determinante que en justicia le pertenece. Las diversas células que integran un organismo, prosigue Weismann en su raciocinio, nunca podrán producir un individuo completo, pues ellas no pueden producir sino elementos de su misma naturaleza. Este papel les está reservado solamente á las células sexuales, en las que, según el biólogo tantas veces citado, la cromatina, desde el punto de vista cualitativo, está constituida del mismo modo que la cromatina del óvulo fecundado, origen remoto de todas ellas. «En otros términos, agrega Perrier, el idioplasma pasa en toda su integridad á las células germinales y se encuentra idéntico en las células sexuales del individuo engendrado, en el cual el idioplasma será completamente el mismo que el plasma germinal del óvulo» (Perrier, ob. cit., pág. 47). Ho



aquí la teoría de la continuidad del plasma germinal. Weismann, para poderla establecer, tuvo que hacer suyas las conclusiones que Boveri dió á conocer, como fruto de sus experiencias, en el huevo de *Ascaris megalocephala unioleus*. En la primera segmentación del óvulo fecundado observó Boveri que los cromosomas de una de las dos primeras células se dividían en pequeños trozos, al par que los cromosomas de la otra, al ir á dividirse para formar dos células hijas, lo hacían del modo normal, esto es, segmentándose en toda su longitud. El fenómeno de la división heterogénica se repetirá en las tres generaciones subsiguientes. En adelante, los cromosomas de las células hijas provenientes de la célula con cromosomas ordinarios, se dividirán normalmente: éstos serían, como opinaba Boveri, los destinados á producir los productos sexuales (germen), y contendrían el patrimonio hereditario para transmitirlo á los descendientes; las células, en cambio, de pequeños cromosomas, solamente formarían el cuerpo (soma). La teoría de Boveri ó de la precoz diferenciación de los cromosomas, tiene mucho de ingeniosa. Si se hubiese tenido presente que los casos de disminución de cromatina son extremadamente raros, muchos biólogos de seguro no hubieran generalizado hasta tal extremo las conclusiones á que naturalmente conduce.

Pero, ¿es cierto que nunca una célula somática puede ser origen de todo un organismo? «Se dan casos, dice el padre Pajiula, en que una célula ó un grupo de células somáticas reproduce todo el organismo. Tal sucede con las células epidérmicas de la hoja de *Begonia*. El tronco de un árbol cortado produce retoños que nunca hubiesen aparecido ni regenerado el árbol si no se le hubiese cortado... Luego hay células somáticas que contienen perfectamente el idioplasma hereditario. ¿Cómo conciliar estos hechos con la teoría del mosaico de Guillermo Roux y la del plasma germinal de Weismann...» (Pajiula, S. J., ob. cit., pág. 114.) Para salvar la dificultad supone gratuitamente Weismann que el desarrollo del huevo, al separarse del plasma somático, el plasma hereditario, puede pasar, junto con los determinantes, una porción más ó menos grande del idioplasma, que él entonces llama *plasma de reserva*.

Sea lo que fuere de esto y teniendo presente que los cromosomas de los cromosomas son los *ides*, que éstos mantienen unidos los determinantes, cualquiera puede preguntar si éstos, por su propia naturaleza, mantienen ó no su colocación relativa dentro del plasma germinal. Weismann no teme afirmarlo, y sólo por huir del principio vital que se le impone como un postulado ineludible, declara que ellos están subordinados á los *idantes* que, desde el punto de vista morfológico, son los mismos cromosomas.

Esta es la teoría que el biólogo de Friburgo propuso para explicar el primer desenvolvimiento de los seres, teoría que, en frase de Rémy Perrier, á «gran número de biólogos ha parecido una fición muy ingeniosa en verdad... pero sin ningún valor objetivo... Independientemente de la serie de hipótesis indemostrables, prosigue el mismo autor, ó de generalizaciones aventuradas que la teoría de Weismann á cada paso nos reclama, apenas nos es posible representar la innumerable cantidad de determinantes que deben existir en el óvulo fecundado para presidir las diferenciaciones celulares ulteriores. ¿Por qué mecanismo misterioso pueden los determinantes influir para modificar de una manera, muchas veces

tan prodigiosa, la forma primitiva de la célula? ¿Por qué razón los diversos determinantes se van á colocar precisamente en las células que les designa la determinación?» (Perrier, ob. cit., pág. 53.)

El mismo Weismann, al cambiar en su doctrina caracteres esenciales de ella, manifestó á la ciencia lo poco que á su juicio valía el informe amontonamiento de sus hipótesis. Ante el hecho mil veces observado de regeneraciones de partes perdidas, ante el fenómeno de la multiplicación asexual, Weismann se ve obligado á admitir, en contra de sus antiguas cavilaciones, que todos los determinantes se encuentran lo mismo en las células somáticas que en las sexuales. Por consiguiente, la distinción capital entre el soma y el germen no tiene ya razón alguna en la teoría del plasma germinal. Muchísimo más esencial era todavía para la misma explicar la formación del organismo por moléculas químicas que, sin ser dirigidas por el principio vital y sólo por su posición relativa en el plasma germinal, producirían efectos tan admirables; pero ante la acertada crítica de los que en la materia organizada ven algo más que materia, Weismann conoce que su edificio vacila, que por momentos se derrumba y, entonces, como dice el padre de Sinéty, «el biólogo de Friburgo, constreñido por la argumentación de Grégoire, tiene que recurrir á fuerzas directivas y ordenantes que tienen su asiento, no en los mismos corpúsculos químicos, sino en las propiedades y afinidades vitales del organismo. Luego, por confesión del mismo Weismann, la evolución del individuo solamente se puede explicar por fuerzas internas, que son, en frase de Grégoire, *la moneda del principio vital*» (*Revue des questions scientifiques*, t. XVII, 3.<sup>a</sup> serie, págs. 491 y 492).

¿Cuántos trabajos de la mente, no digo observaciones experimentales, tuvo que hacer Weismann para elaborar su teoría! Habilidad suma en edificarla sobre base tan movediza como es el aire, nadie se lo niega, sobradamente la mostró.

### § 3.º — Teoría de Oscar Hertwig

Biogénesis de Hertwig ó teoría evolutiva por condiciones exteriores. Oscar Hertwig observó que destruyendo una esfera de segmentación de un estadio bicelular del huevo de la rana se obtenía el desarrollo de la esfera intacta, desarrollo que tenía, por último resultado, el nacimiento de embriones perfectos, nunca de semienbriones como de las teorías de Roux y Weismann parecía deducirse. Tales experiencias, muchas veces repetidas, movieron á Hertwig á rechazar en el óvulo todo arreglo topográfico de la materia de la herencia y, por consiguiente, negó Hertwig que el núcleo fuera un mosaico en el cual los bioforos estarían distribuidos y clasificados de una manera cualitativamente distinta, y defendió que el núcleo es, á lo más, un grupo de centros evolutivos equivalentes, de los cuales cada uno podía producir todo el embrión.

El idioplasma ó masa hereditaria residiría en el núcleo del óvulo fecundado y en él se fusionarían los caracteres hereditarios del padre y de la madre. Además, interpretando Hertwig en el sentido más obvio y natural la división cariocinética, admite que en las segmentaciones sucesivas del huevo, el idioplasma, identificado con los cromosomas, se distribuye á las células hijas en partes cuantitativa y cualitativamente iguales. Resumiendo, podemos afirmar que para Hertwig no existen en el óvulo repre-



sentación alguna de territorios histológicos y en el organismo no hay, como opinaba Weismann, células somáticas específicamente distintas de las sexuales. Todas las células del organismo dotadas de idéntico plasma hereditario podrían reproducir en ocasiones dadas todo el organismo; mas existe una ley, la ley de la distribución del trabajo que, repartiendo el suyo á cada célula, impide á la mayor parte de las unidades histológicas que siempre y en todas ocasiones logren producirlos.

Si Hertwig, no contento con rechazar la teoría del plasma germinal, niega la existencia del principio vital, claro está que para dar una explicación de la diferenciación de los tejidos que precede á la formación de un órgano cualquiera, tiene que recurrir á fuerzas puramente materiales que gobiernen y dirijan la epigénesis. A ellas, pues, recurre y en ellas cree encontrar la ansiada solución. Fuerzas exteriores como luz, calor, gravedad, substancias químicas, contacto con cuerpos sólidos, provocan en el organismo los variados fenómenos de irritabilidad; otras interiores pueden influir en el organismo y, según la mente de Hertwig, serían, v. gr., la vecindad, contacto, presión de los distintos elementos histológicos; otras, finalmente, serían absolutamente internas al elemento que sufre la presión y podrían serlo las mismas propiedades del idioplasma.

Si estas propiedades del idioplasma fueran para Hertwig el principio vital, ningún vitalista recusaría subscribirse á la hipótesis del insigne biólogo alemán; si, de lo contrario, todos los factores que admite Hertwig se reducen á meras fuerzas físico-químicas, la teoría que en ellas se fundamenta, de ningún modo se puede sostener.

Porque fijándonos en los fenómenos generales que la vida va esparciendo por cualquier parte donde ella transita y muy en especial deteniéndonos ante esas aparentes anomalías de la naturaleza en donde la sorprendente teleología que rige á la materia viva se muestra con mayor esplendor, podemos preguntarnos: ¿es posible que sin dirección alguna superior tantos y tan diversos factores en tan variadas y diversas ocasiones se pongan de acuerdo y de consuno trabajen en la obtención de un efecto típico y constante?

¡Cuántos afanes para negar el principio vital! ¡Cuán inútilmente se esfuerza el hombre para eliminar á Dios de un hecho que sólo por Dios pudo ser producido!

## Segunda parte

### TEORÍAS MECÁNICO-DINAMISTAS

Expuestas ya, y criticadas las diversas teorías ontogénicas que en el andar de los tiempos, los organicistas han acostumbrado y actualmente acostumbraban aducir para corroborar la negación más absoluta del principio vital, veamos ahora, siquiera sea brevemente, las dos teorías, ramas raquíticas del no menos raquítico materialismo, á cuya maléfica sombra los organicistas pretenden explicar las variadas y complicadísimas operaciones que se desarrollan y se suceden en el organismo definitivamente formado, en ese ser que para Descartes y sus discípulos es una simple máquina inanimada, y para muchos fisiólogos modernos un inmenso laboratorio químico, en el que los diversos elementos, sin principio alguno superior que los dirija y los gobierne, se combinan, fácil es decirlo, y dan por resultado las operaciones vitales.

Dos son, como hemos insinuado, las teorías organicistas que al presente nos ocupan, de las cuales una, por esforzarse en demostrar que el *tourbillon vital*, usemos la frase del insigne Cuvier, es un puro efecto de la estructura y buena disposición de los distintos elementos anatómicos, se llamó organicismo mecanicista; la otra, en cambio, concede á todo el organismo ó á cualquier parte específica del mismo un poder plástico é informador que se manifiesta en la diferencia funcional; tal teoría es la comúnmente llamada organicismo dinamista ó simplemente organicismo químico.

Actualmente, debido quizá al feliz hallazgo del lazo de unión entre la química inorgánica y la del carbono, las dos teorías se confunden y mutuamente se prestan sus argumentos para que el producto de su fusión sea un todo orgánico con cierta proporción de partes que deslumbe, al menos al que por primera vez lo logra contemplar.

### § 1.º — Organicismo mecánico

Descartes, el filósofo de los términos extremos, «espiritualista exagerado en psicología, como bien observa Alberto Farges (*La vie et l'évolution des espèces*, págs. 37 y 38, París, 1900), no se atemoriza en biología ante el más completo materialismo; después de haber admitido que el hombre es un puro espíritu servido por los órganos, reduce los animales y las plantas á máquinas inanimadas, tales como un órgano de música, un reloj ó un molino».

Preguntándose en su *Traité des passions*, art. 6.º, qué diferencia hay entre un cuerpo vivo y otro muerto, responde: «La misma que media entre un reloj sano y el que contiene en sí el principio de sus movimientos... y el mismo, una vez roto y sin que el principio motor actúe sobre él.»

La lógica en que se inspira el materialismo no puede ser más peregrina. Nunca sus secuaces han visto con los ojos corporales el principio vital, nunca lo han diseccionado con sus tajantes escalpelos, luego es lícito concluir, creamos en su palabra, que el tal principio vital no existe, es una ficción, una quimera. Usando, sin duda, de esa lógica, que en verdad sería aplastante si fuera lógica, Moleschott, á quien cita Paul Janet (*Les causes finales*, página 109), no vacila en afirmar que «del mismo modo que la máquina de vapor, la máquina humana no trabaja si no le introducen combustibles suficientes que, al quemarse, producen calórico, parte del cual se transforma en trabajo... La sangre, por medio de una bomba aspirante é impelente, riega todas las válvulas, todos los pistones, todas las ruedas..., los combustibles deben estar cortados por las tijeras y triturados por las muelas. A estos procedimientos mecánicos de división viene á juntarse la acción del aceite y de los reactivos químicos... La circulación de la sangre es, al fin y al cabo, un mero problema de hidráulica...» Casi es inútil decir que el testimonio hasta aquí alegado es solamente una comparación más ó menos feliz, más ó menos burda, quizá tenga más de burda que de feliz, entre cualquier máquina motriz y el ser viviente.

Para Descartes y sus admiradores era una verdad inconcusa que todo el Universo estaba regido por las férreas leyes de la Mecánica. «Dadme la extensión y el movimiento, y yo me encargo de hacer el mundo», decía el reformador de la matemática universal, y «como á sus ojos, en frase del abate C. Mano, era el hombre un pequeño *tourbillon* sujeto á las mismas

leyes que rigen á los celestes, agregaba que los seres vivientes no eran más que arroyos que continuamente se iban deslizando» (C. Mano, *Le problème de la vie*, París, 1901).

En pocos trazos analicemos el fundamento del organicismo mecánico, que no es otro que la ley del mecanismo universal sacada de sus quicios, y cerremos este párrafo con el juicio que de nosotros merezca la teoría esbozada en las líneas que preceden. En primer término, á cualquiera que sin prejuicio alguno filosófico y libre por completo del vicio común de muchos, que sin conocer bien los antecedentes, deducen de ellos aventuradas y fantásticas conclusiones, examina la ley enunciada por Newton; le pueden, sin duda, ocurrir consideraciones, si no en todo iguales, al menos parecidas á las que el sabio H. Poincaré daba á conocer cuando en la *Revue de Métaphysique et de Morale*, escribía: «En la hipótesis mecanista, decía, todos los fenómenos deben ser reversibles, por ejemplo, los astros podrían recorrer sus órbitas en sentido rétrogrado, sin que nunca la ley de Newton fuese violada; igual fenómeno sucedería con cualquiera ley de atracción. Y no se crea que este es un hecho peculiar de la astronomía, como quiera que la reversibilidad es natural consecuencia de toda hipótesis mecanista.

»La experiencia pone, al contrario, de manifiesto una porción de fenómenos irreversibles. Por ejemplo, si en presencia de un cuerpo caliente se pone otro frío, aquél cederá á éste parte de su calor: el fenómeno inverso jamás se producirá. Y no solamente el cuerpo frío no le restituirá el calor que de él tomara cuando mutuamente el uno sobre el otro reaccionaba, sino que también, sean cuales fueren los medios y artificios empleados, sean cuales fueren los cuerpos extraños que puedan intervenir, la esperada restitución será imposible, á no ser que la ganancia así realizada se compense por partes al menos equivalentes. En otros términos, si un sistema dado de cuerpos puede pasar del estado A al estado B por determinado camino, no puede regresar del estado B al estado A ni siquiera por un camino diferente. Fenómeno que señalaremos diciendo que, además de no darse reversibilidad directa, no tiene lugar tampoco ni siquiera la reversibilidad indirecta.» (Poincaré, *Le mécanisme et l'expérience*, en la *Revue de Métaphysique et de Morale*, Noviembre de 1893, págs. 534 y 535.)

Apuntamos estas impresiones de Poincaré con el solo intento de señalar algunos de los claroscuros que aparecen esparcidos en la hipótesis mecanista, no precisamente por el autor de la misma, sino por otros que, al darle la universalidad que tal vez no tiene, en lugar de hermosearla, la empuñaron y afearon á los ojos de críticos imparciales. Si el organicismo mecanista quiere todavía contar con ese fundamento, é irguiéndose sobre él dirigir sus ataques al vitalismo, no puede forjarse ni prometer á sus secuaces esperanzas de triunfo y de victoria.

Pero admitamos que la hipótesis mecanista tiene un valor objetivo inmenso y examinemos, si ella puede, en toda justicia, aplicarse á los fenómenos vitales.

Pretenden los mecanicistas que en el ser viviente, lo mismo que en el mundo inorgánico, la reacción es igual á la acción, y no ven que «aunque la primera pueda dinámicamente equilibrarse á la segunda, el modo, la manera de reaccionar, como indica Mano, no encuentran su explicación en el agente externo, y

que ese modo, esa manera de reaccionar, implican una finalidad» (Mano, ob. cit., pág. 26), la finalidad grandiosa de la materia viva, en donde el vitalista, que la observa, sorprende á su Creador que se le avecina.

Du Bois, Reymond, entre los siete famosos enigmas del Universo que él no acertaba á descifrar, ponía en el quinto lugar «el orden de la naturaleza, que aparentemente muestra cierta finalidad».

Este orden, esta finalidad, no querrían los partidarios del organicismo mecanicista que apareciesen tan de manifiesto en el mundo de los seres vivientes. Hipótesis sobre hipótesis van acumulando, sin dar nunca en el secreto del enigma al querer explicarnos la naturaleza interna de los fenómenos complicadísimos y admirables de la vida, tales como la generación, desarrollo y nutrición del organismo, la regeneración de tejidos, la restitución á veces de órganos enteros, el sorprendente metabolismo celular, y todo ese conjunto obedeciendo á un plan fijo y determinado, en el que la vida aparece dominando al círculo de hierro de las leyes físico-químicas en que la querían y confiaban encerrar.

«La intervención de la vida y de la causalidad orgánica, podemos escribir con Gemelli, señala un factor irreducible á la causalidad mecánica: la individualidad. La individualidad, con sus caracteres de forma y manifestación, es quien separa el mundo de la vida, del orden de la mecánica molecular. El mismo Spir lo confiesa, cuando escribe: «El organismo es un hecho eminentemente individual. El principio agente de la naturaleza se manifiesta allí, no sólo como fundamento de las relaciones generales de la misma, sino también como principio que determina la individualidad y que forma el alma» ó, en otros términos, el principio vital.» (Gemelli, O. M., *L'enigma della vita*, pág. 199, Firenze, 1910.)

Creyeron los mecanicistas ser cosa fácil y hacédela destruir esa individualidad que palpita en todo ser que vive, rellenar con sus ruinas el abismo infranqueable que se extiende entre el mundo orgánico y el inorgánico y establecer la continuidad fenoménica entre el uno y el otro; «el aparecer, sin embargo, de la vida sobre la tierra y de los fenómenos vitales, los cuales se manifiestan al iniciarse la serie indefinida de los vivientes, ha señalado siempre un límite insuperable para la explicación mecánica de los mismos fenómenos vitales y ha coartado las exigencias de continuidad que pregona el determinismo.» (Gemelli, lib. cit., pág. 201.)

## § 2.º.—El organicismo químico

El organicismo químico es una simple reacción de esas tan comunes en el campo filosófico, contra un error que hasta comienzos del siglo XIX imperaba en las ciencias químicas. Los sabios de aquel entonces no acertaban á distinguir el límite, confuso, es verdad, pero límite al fin, que en los vivientes separa los fenómenos físico-químicos de los fenómenos vitales propiamente dichos, y falseando los dictados de la experiencia, creían que en la naturaleza orgánica, como sostiene Berzelius en su *Traité de chimie* (t. V, pág. 1. 1831), los elementos parece que están sujetos á leyes del todo distintas á las que rigen la naturaleza inorgánica.

Fourcroy llegó á decir que «sólo los tejidos y órganos vegetales pueden producir las materias que se les extrae y ningún instrumento puede imitar».

Más tarde, apenas Woehler dió á conocer sus experiencias, ampliamente confirmadas por los descubrimientos de Berthelot, el inventor de las síntesis químicas, el materialismo reaccionó, y desconociendo también el límite infranqueable entre la vida y la materia inerte, pretendió reducir á meros fenómenos físico-químicos todos los que la vida produce, y por boca de Berthelot estableció como principio inconcuso y de cuya veracidad no se podía dudar: «Ya no hay materia orgánica; sólo existe la materia mineral unida al carbono.» (Bechamp, *La circulation du carbone.*)

El mismo, alentado por haber obtenido en su laboratorio productos orgánicos, tales como la urea, el ácido fórmico, el alcohol etílico y otros, tenía por cierto que «una demostración capital desde el punto de vista filosófico, resulta de la introducción del método sintético en química orgánica. En efecto, por el hecho de la formación de los compuestos orgánicos, y por la imitación de los mecanismos que la presiden en los vegetales y animales, se puede establecer que los efectos químicos ordinarios, que los mecánicos de la vida, se deben tan sólo á fuerzas puramente físicas y mecánicas... La química orgánica y la química mineral forman un todo sin solución alguna de continuidad.» (Berthelot, *Science et philosophie*, página 58.)

Mering, tentando explicar por las solas fuerzas físico-químicas los dos fenómenos antagonistas que se observan en la materia viva, sostenía que ésta era como un alambre de cobre sumergido en una solución de sulfato de cobre. Haciendo pasar por él una corriente eléctrica sucederá que al sufrir por una parte cierta pérdida de su substancia, adquiere por otra una nueva cantidad de metal. Estas funciones antagonistas se desenvuelven en nuestro organismo en estrecha recíproca correlación ligadas por una íntima solidaridad, de la cual se deriva la fijeza dinámica que constituye el tipo morfológico de un tejido. (Giulio Fano, *La physiologie dans ses rapports avec la chimie*, en la *Revue Scientifique*, 1.º de Septiembre de 1894, pág. 258.)

La comparación de Mering no cayó en el vacío, antes bien ella fué la predilecta de los partidarios del físico-quimismo. Coutagne, sin embargo, al analizarla la halló falta de sentido en su aplicación á la vida. «Consideremos un acto vital cualquiera, por ejemplo, la función de un tejido viviente. En él, es verdad, cualquier detrimento que padezca, provoca instantáneamente la restauración; los residuos de los procesos analíticos (gasto de energía) parecen ser los estimulantes en gran manera enérgicos de los procesos sintéticos (absorción de energía)... Mas cualquiera que sea el funcionamiento de estas dos suertes de acciones regulatrices, los fenómenos de reintegración en todo ó en parte obedecen á leyes completamente distintas que no son físico-químicas, sino únicamente vitales... En los tejidos embrionarios, en los tejidos en vía de diferenciación morfológica, en los seres jóvenes durante su desarrollo y evolución, es en donde dichas leyes con más esplendidez se muestran y resplandecen.» (G. Coutagne, *La biologie et les sciences physico-chimiques*, en la *Revue scientifique*, pág. 327. Marzo de 1894.)

Sigamos en nuestro raciocinio. Si por un proceso analítico se descompone un ser viviente veremos que sus últimos componentes vendrán á ser, en mayor ó menor número, diferentes cuerpos químicos. De esta experiencia á lo sumo se puede deducir que la ma-

teria componente de los seres orgánicos no es, en último análisis, distinta de la que conocemos fuera de ella; pero nunca será lícito concluir que fuera de ella no existe algo más.

Los organicistas no se arredran ante la dificultad y abrigan las más halagüeñas esperanzas. Alentados por las síntesis de substancias orgánicas hasta el presente logradas y haciendo caso omiso de que los cuerpos orgánicos hasta ahora sintetizados no se producen espontáneamente en el reino mineral, de que al reproducirlos el químico en su laboratorio, su inteligencia suple al principio vital que en el organismo presidía las síntesis orgánicas, de que, finalmente, la complejidad de los cuerpos proteicos, que con razón son tenidos como los principales y más característicos de la vida, no sólo no se ha logrado reproducirlos, pero ni aun comprenderla; se prometen los organicistas químicos sintetizar la misma vida.

Concedamos de buen grado que llegará un día en que, sintetizadas todas las substancias orgánicas, podrá cualquier materialista prepararse para reproducir el cuerpo protoplásmico. «Tenemos para nosotros, dice Oscar Hertwig, que á pesar de este rendimiento científico, verdaderamente admirable, de la experimentación y metodización químicas, el núcleo de la cuestión quedaría por resolver y no habríamos penetrado en lo esencial de la célula viva y del protoplasma... Si es propio del químico investigar las combinaciones de los diferentes átomos para constituir moléculas, sin salir de su esfera ó dominio, no le toca aproximarse más al problema de la vida. Porque éste comienza allí donde termina el químico su investigación... Aunque la química llegase á sintetizar artificialmente todas las substancias albuminoides; pretender, con todo, producir el cuerpo protoplásmico (esto es, la substancia viva) sería siempre como la tentativa de Wagner de obtener por cristalización un homínulo.» (*Allgemeine Biologie*, zweite, *Die Zelle und die Gewebe*, págs. 18 y 19.) ¡Y esto lo afirma el biólogo alemán sin querer refrescar, como él dice, el antiguo concepto de la fuerza vital!

«En tanto, dice Saisset, que se nos haga el androide tan esperado por los hechiceros medievales, demandamos que se nos muestre, no diré un insecto, sino el más insignificante vegetal, el más pequeño micodermio salido de los matraces de la química.» (*Revue des Deux-Mondes*, 15 de Agosto de 1862.)

Y nadie vaya á creer que con las observaciones que preceden pretendamos negar á las fuerzas físico-químicas todo influjo en la materia organizada. Todo lo contrario. Siempre que nos fijamos en la vida, se nos presenta ella sumergida por entero en un medio regulado por las fuerzas físico-químicas, á quienes ella domina y ejerce sobre los fenómenos de las mismas una acción reguladora y se ve rodeada de estos mismos fenómenos, que son para el ser viviente el manantial y el principio de una evolución cuya causa parcial é inadecuada son ellos, como parece lo reconoció Claudio Bernard (*Leçons sur les phénomènes de la vie*, pág. 61) al escribir que «la fuerza vital dirige los fenómenos que ella no produce, y los agentes físicos producen los fenómenos que ellos no dirigen» (Mano, lib. cit., pág. 29). Ideas son éstas que el fisiólogo francés concretó al distinguir en cualquier fenómeno vital dos órdenes de causas: constituido el uno por la causa primera y directora de la vida: formado el otro por cierta causa próxima, ejecutora del fenómeno vital que es siempre de naturaleza físico-química.



Siguiendo el ejemplo de Mano en su concienzudo estudio sobre el *Problème de la vie*, transcribiremos, para terminar, una hermosa página del fisiólogo que hace poco citamos: «En todo germen viviente, dice Claudio Bernard, está contenida una idea creatriz que se desarrolla y desenvuelve por la organización. Mientras dura, el ser viviente permanece bajo la influencia de esta fuerza vital y creadora... Los medios de manifestación físico-químicos son comunes á todos los fenómenos de la naturaleza y están confundidos como las letras del alfabeto en una caja, hasta que una fuerza los va á buscar para exprimir los más diversos pensamientos y mecanismos. Esta misma idea vital, es la que conserva el organismo, reconstruyendo las partes desorganizadas por el ejercicio ó destruidas por los accidentes y por las enfermedades.» (Cl. Bernard. *Introduction à la médecine expérimentale*, pág. 161. Baillière, París, 1865.)

*Bibliogr.* Reinke, *Einführung in die theoretische Biologie* (Berlín, 1901); Hertwig, *Allgemeine Biologie, zweite Auflage des Lehrbuchs. Die Zelle und die Gewebe* (Jena, 1906); Schäfer, *Das Leben, sein Wesen, sein Ursprung, und seine Erhaltung. Autorisierte Übersetzung aus dem englischen von Charlotte Fleischmann* (Vorwort V., 1913); Félix Le Dantec, *La crise del Transformismo* (1909); Gemelli, O. M., *L'Enigma della vita e i nuovi orizzonti della biologia* (Firenze, 1910); Morgan, *Regeneration* (Nueva York, 1901); Wasmann, S. J., *Die moderne Biologie* (Friburgo, 1906); Driesch, *Die organischen Regulationsmechanismen* (Leipzig, 1903), *Der Vitalismus als Geschichte und als Lehre* (Leipzig, 1905), y *The Science and Philosophy of the Organism* (Londres, 1908-09); A. Weismann, *Die Selektionstheorie. Eine Untersuchung* (Jena y Fischer, 1909); Grégoire, *Le mouvement antimécaniciste en Biologie*, en la *Revue des Questions Scientifiques* (Octubre de 1905, Lovaina); Douau, S. J., *Un Vitaliste idéaliste: Hans Driesch*, en la misma revista (Abril de 1910); R. de Sinéty, S. J., *Un Demi-siècle de Darwinisme*, en la misma revista (Enero y Abril de 1910); Pujula, *La vida y su evolución filogenética* (Barcelona, 1915), y *Conferencias biológicas* (Barcelona, 1910); Ehrhardt, *Mechanism und Teleologie* (1890); Wolff, *Mechanismus und Vitalismus* (Leipzig, 1902); Cosmann, *Elemente der empirischen Teleologie* (1897); Petrone, *Il limite del determinismo scientifico* (Roma, 1906); Remy Perrier, *Zoologie* (París, 1918); Prenant, Bouin y Maillard, *Traité d'Histologie* (París, 1904); C. Mano, *Le problème de la vie* (París, 1904); Flourens, *Zoologie naturelle ou étude philosophique des êtres* (París, 1864); Sully-Prudhomme, *L'origine de la vie terrestre*, en la *Revue de Méthaphysique et de Morale* (página 328, 1893); H. Poincaré, *Le mécanisme et l'expérience*, en la misma revista (Noviembre de 1893); Weber, *L'évolutionisme physique*, en la misma revista (Septiembre de 1893); Coutura, *De l'Évolutionisme physique et le principe de la conservation de l'énergie*, en la misma revista (Diciembre de 1893); Coutagne, *La biologie et les sciences physico-chimiques*, en la *Revue Scientifique* (Marzo de 1894); Saisset, *Revue des Deux Mondes* (15 de Agosto de 1862); Giulio Fano, *La physiologie dans ses rapports avec la chimie*, en la *Revue Scientifique* (Septiembre de 1894); C. Bernard, *Introduction à la médecine expérimentale* (París, 1865); Farges, *La vie et l'évolution des espèces* (París, 1900).

**ORGANICISMO. Med.** Escuela médica fundada por Piery y Rostan y derivada del solidismo. Admitía

que todos los hechos fisiopatológicos dependían del estado de los órganos, sentando como axioma que á órganos sanos correspondían funciones sanas, y á órganos enfermos funciones enfermas. Esta escuela, que en realidad no explicaba el mecanismo de las alteraciones patológicas, decayó al entronizarse el fisiologismo de Broussais.

**ORGANICISTA.** adj. Perteneciente ó relativo al organicismo. || Partidario de este sistema. Usase t. c. s.

**ORGÁNICO, CA. F. Organique.**—It. y P. Organico.—In. Organie.—A. Organisch.—C. Organich.—E. Organika. (Etim.—Del lat. *organicus*, ó gr. *organikós*.) adj. Aplicase al cuerpo y á sus partes, que constan de los órganos necesarios á las acciones vitales. || Perteneciente ó relativo á los órganos, al organismo ó á los seres organizados. || Que tiene armonía y consonancia. V. **LEY ORGÁNICA.** || *Ling.* Dícese de las formaciones de palabras que están conformes con una regla general.

*Deriv.* **ORGÁNICAMENTE.**

**ORGÁNICO. m. ant.** Conjunto de las campanas de un campanario de iglesia.

**ORGÁNICO, CA. Der.** Reciben el nombre de *leyes orgánicas* las que determinan la organización de un ramo ó servicio del Estado. Por lo general la ley sólo establece los principios fundamentales de esta organización, que luego se desarrollan por los reglamentos orgánicos. Por excepción hay casos en que conviene dar estabilidad aun á los detalles de esta organización, en cuyo caso la misma ley descende á regularlos: tal ocurre con la llamada *Ley orgánica del poder judicial* de 1870, la *Ley provincial* de 1882 y la *Ley municipal* de 1877. Cada cuerpo de funcionarios tiene, por lo común, al menos su reglamento orgánico.

**ORGÁNICO, CA. Fisiol. y Med.** Aplicase en las frases siguientes:

**Degeneraciones orgánicas.** Alteraciones de uno ó más órganos, que no tienen analogía con nuestros tejidos.

**Lesión, ó enfermedad, orgánica.** Enfermedad que ataca uno de los órganos esenciales á la vida.

**Moléculas orgánicas.** Partículas que, según algunos filósofos, son los primeros elementos de los cuerpos organizados.

**Partes orgánicas.** Elementos de los cuerpos orgánicos que son capaces de reproducción.

**Pulso orgánico.** Aquel cuyas pulsaciones revelan una afección orgánica desarrollada ó inminente.

**Vida orgánica.** Conjunto de funciones que concurren á la nutrición de un ser organizado.

**ORGÁNICO, CA. Geol. y Mineral.** Reciben el nombre de *Minerales de origen orgánico* los de la clase décima de la clasificación de Groth, de la que forman parte los productos naturales complejos carbonosos, como las mezclas de hidrocarburos y á veces las sales definidas de ácidos orgánicos. Comprende sales orgánicas, hidrocarburos, ceras ó resinas y carbonos. Preséntanse en estado sólido, menos la nafta; casi ninguno cristaliza; todos son blandos, ligeros, frágiles, insolubles en el agua, descomponibles por el calor y muy combustibles. V. **MINERAL** (t. XXXV, pág. 555) y **MINERALOGÍA** (t. XXXV, pág. 581).

*Depósitos orgánicos*

Vegetales y animales hay que en su vida ó bien después de su muerte llegan hasta constituir gran-

des depósitos llamados orgánicos, atendiendo á su origen.

En varios artículos queda expuesta la formación de cada uno de tales depósitos orgánicos y á ellos deberá dirigirse la consulta del lector. No obstante, vamos á reseñar el conjunto de esta clase de tales formaciones minerales ó litológicas, debidas á las acciones fisiológicas de los seres biológicos, ya terrestres, ya marítimos.

La *hulla* en su origen es de suponer que, dados los elementos que la integran, debería formarse por acumulaciones de restos vegetales en épocas de una gran actividad aluvial que los sepultó, ó bien á sucesivas formaciones turbales de los tiempos más remotos, llegando á constituir la facies hullera ó carbonífera del período antracólico (V. HULLA). El *lignito* es debido á una formación similar á la hulla, pero relativamente más moderna, de los períodos mesozoicos y terciarios (V. LIGNITO). Otra de las formaciones carbonosas, no menos interesantes, es la *turba* ó los *turbales* de los tiempos más modernos y contemporáneos, la que se encuentra en la introducción de carbonizarse las raíces de los vegetales que viven en parajes fangosos y sumergidos en el agua (V. TURBA). Los *guanos* son debidos á las deyecciones de los animales, particularmente de las aves que frecuentan determinados parajes, ó bien á los murciélagos en las cavernas, entre otros (V. GUANO). Lo que más preocupa modernamente á los geólogos es el poder llegar á una explicación genérica sobre el origen de los hidrocarburos que impregnan las rocas calizas y dolomíticas, así como de los grandes depósitos de combustibles líquidos de suma complicación químicamente considerados [V. PETRÓLEO (ORIGEN DEL)], así como los *gases naturales*.

No son pocos los seres biológicos que han conservado íntegros sus caparazones ó sus osamentas, hallándose fosilizados entre los estratos de los distintos períodos geológicos. Las *diatomáceas*, diminutas algas feofíceas, de caparazón silíceo, llegando á la constitución de la llamada *harina fósil* ó *tripoli*. En las zonas litorales las *ostras*, entre otros moluscos, constituyen bancales de suma importancia. Pero donde se forman actualmente grandes depósitos, debidos á los caparazones de foraminíferos y radiolarios, es en los fondos oceánicos (V. OCEANOGRAFÍA). Y, por último, los bancos de arrecifes coralinos ó madreporicos á flor de agua son sumamente característicos en las regiones tropicales de Oceanía y América, los que también se formaron en las distintas épocas geológicas transcurridas.

La *reserva mundial de combustibles minerales*. El XII Congreso Internacional de Geología estableció las bases de una información sobre la reserva mundial de combustibles minerales, cuestión de capital trascendencia para el desarrollo industrial, ya que el importe de esta reserva establece un plazo improporcionable á la solución del problema de captar para la industria nuevas y poderosas fuentes de energía. En una labor concienzuda y pacientísima, M. M. W. Mc Innes, D. D. Dowling y M. Leach, del servicio geológico del Canadá, han llegado á formular una estadística de la reserva de combustibles minerales de todos los países del globo. Según ella, la reserva total alcanza la fabulosa cifra de 7.397,555.000.000 de toneladas. En las minas españolas queda un depósito de 1,635.000.000 de ton. de antracita y hullas antracitosas; 6,366.000.000 de ton. de carbones bituminosos y 767.000.000 de ton. de lignitos.

Los totales conocidos de las distintas partes del globo, en millones de toneladas teóricas, son los siguientes:

Continentes	Antracitas y hullas antracitosas	Carbones bituminosos	Lignitos	Totales
Oceanía.....	99	2.405	1,569	4,073
Asia.....	8,895	11,310	297	20,502
África.....	2	343	154	499
América del Norte.....	675	29,181	884,968	416,991
América del Sur.....	—	2,087	—	
Europa.....	13,046	236,716	24,427	274,189
Totales..	22,717	282,092	411,415	716,154

A estas cantidades se han de añadir las reservas probables y posibles, que en la Memoria mencionada se valúan como se indica en el siguiente cuadro:

Continentes	Antracitas y hullas antracitosas	Carbones bituminosos	Lignitos	Totales
Oceanía.....	560	181,076	84,701	166,837
Asia.....	398,742	748,783	111,554	1,259,064
África.....	11,660	44,780	900	57,340
América del Norte.....	21,167	2,210,521	2,426,988	4,688,637
América del Sur.....	700	29,310	—	
Europa.....	41,300	456,446	12,255	510,001
Totales..	474,129	8,260,921	2,586,348	6,681,899

No hace mucho tiempo que el genial químico inglés William Ramsay suponía que á Inglaterra le quedaba una reserva de carbón de piedra para sólo doscientos cincuenta años. La estadística apuntada nos concede una nueva tregua en la solución del vital problema de la transformación de las fuentes de energía, solución que el progreso técnico, en progresión geométrica, de estos últimos años nos hace vislumbrar en una mañana no remoto, por el creciente uso de la hulla blanca, ó sea de los saltos de agua naturales aplicados á la industria de producción de energía eléctrica que es transportada á los centros industriales.

ORGÁNICO, CA. *Mat.* Recibe el nombre de *Geometría orgánica* el arte de describir curvas por medio de instrumentos.

ORGÁNICO, CA. *Mús.* Lo perteneciente al instrumento llamado *órgano*: juegos orgánicos, registros orgánicos, etc.; la música que tiene las cualidades propias de dicho instrumento, la que se adapta á sus condiciones sonoras. La *orgánica* como nombre propio era en la didáctica musical griega una parte de la música práctica, así denominada por ejecutarse mediante los órganos naturales del hombre (la voz) ó por los artificiales que se construyen á este efecto (instrumentos). *Género orgánico* era, en consecuencia, aquella clase de música perteneciente á los varios instrumentos, que poseía forma, estilo y notación gráfica propias, como por los tratadistas griegos se demuestra. En la actualidad, *género orgánico* se refiere á la música propia del órgano, á las variadas composiciones que abarca y al estilo y estructura harmónica y concertadora que le es propia á dicho instrumento. Es más bien una forma musical que un género, pues caben en él, y de hecho comprende, composiciones de diverso estilo y carácter, sagradas y profanas (sobre todo hoy que el órgano deja de ser para los compositores como Widor y otros, un in-

trumento religioso), de salón y de concierto, si bien la mayor parte son religiosas.

**ORGÁNICO.** *ca. Quím.* Con el nombre de *química organica* se entiende hoy la química de los compuestos del carbono. V. QUÍMICA.

*Análisis orgánica.* V. ANÁLISIS.

*Compuesto orgánico.* Actualmente significa compuesto del carbono. V. CARBONO.

**ORGÁNICO.** *ca. Sociol.* Para las teorías orgánicas, V. ORGANISMO. *Sociol.*

**ORGÁNICOLA.** *Med.* Nombre aplicado á las bacterias en su fase de paso por el organismo humano. Así, hay bacterias orgánicas obligatorias como las patógenas y otras discrecionales como las saprófitas.

**ORGANICUS, CA, CUM.**

(lat.) *Mús.* Orgánico, armonioso, sonoro. De aquí el *Organicus saltus* de Lucrecio, el armonioso bosque de Helicón, y el *Organicum melos*, melodía de los instrumentos musicales.

**ORGÁNIDO.** *m. Zool.* (*Organidus* Danielsen.) Género de pólipos alcionarios (celentéreos, nidarios, escifozoarios, de la subclase de los antozoarios, orden de los octántidos, según Delage) incluido en la familia de los xénidos (*Xeninae* Delage, p. p. *Organinae* Danielsen), que se caracterizan por la acentuada fusión de los pólipos, los cuales forman la colonia que es dioica y tiene el aspecto de un corto tronco no ramificado, donde aquéllos se separan solamente en sus extremos, sin orden alguno. Viven en el *Spitzberg*, en las Azores, á profundidades de 60 á 260 brazas.



El organillero, por Daumier

**ORGÁNIDOS.** *m. pl. Zool.* (*Organinae* Danielsen.) Familia de pólipos alcionarios de la que es tipo el género *Organidus* Danielsen (V. ORGÁNIDO), incluida por otros en la familia de los xénidos.

**ORGANILLERO, RA.** *m. y f.* Persona que tiene por ocupación tocar el organillo. || *m. fam.* El que tiene un órgano insignificante. Usase en sentido despectivo.



El organillero, por F. A. Ring

**ORGANILLO.** *m. Mús.* Diminutivo de órgano. No tiene más acepción que la musical. Todo órgano muy pequeño y transportable es un organillo. Más comúnmente se refiere á instrumentos que hacen música mecánicamente, por manubrio ó mediante cuerda: los *organillos de manubrio* y *cilindro*, las *cajas de música*, *reloj de música*, etc., entran en la clase. Artísticamente, tiene un significado despectivo: *música de organillo* y de poco fuste es todo uno en el léxico musical corriente.

**ORGANINA.** *f. Mús.* Pequeño harmonio de dos registros, con láminas metálicas. Fué inventado por Alexandre.

**ORGANINE.** (franc.) *Mús.* V. ORGANINA.

**ORGANINO.** *m. Mús.* Instrumento musical, precursor del harmonio y más pequeño que éste. Tenía la particularidad de que con una sola tecla se podían producir dos notas á la octava. Debain construyó muchos de ellos, y Felipe Testa, en 1700, el primer organino, que fué destinado al Vaticano.

**ORGANISÉ.** *Mús.* Término francés que indica que á un instrumento se le da carácter y sonoridad de órgano, adaptándole uno ó varios registros de órganos. En español no tiene traducción, pues la palabra *organizado* significa otra cosa, y los pretéritos *organicado* ú *organeado* y *organiseado*, no están admitidos, y el adjetivo *orgánico*, que sería el más aceptable, no responde á la idea verbal necesaria de expresar para señalar la transformación verificada en el instrumento. Otros unen los dos vocablos y dicen *piano-órgano* en vez de *piano-organisé*. Semejantes aleaciones y mezclas se han verificado en la *vielle* ó *chinfonia*, añadiéndola un sistema de tubos, y más en el piano.

**ORGANISMO.** *F. y C.* Organisme.—*It.*, P. y E. Organismo.—*En.* Organism.—*A.* Organismus. *m.* Conjunto de órganos del cuerpo animal ó vegetal y de las leyes por que se rige. || *fig.* Conjunto de leyes, usos y costumbres por que se rige un cuerpo ó insti-



tución social. || *fig.* Conjunto de oficinas, dependencias ó empleos que forman un cuerpo ó institución.

La casticidad de esta voz, en la segunda de estas acepciones, es impugnada por los clásicos y filólogos, que afirman que la voz *organismo* sólo por vía de metáfora puede denotar conducto ó medio, y así *organismo* sólo sería un agregado de conductos ó medios, más no sociedad literaria, civil, religiosa ó política, como hoy pretenden los patrocinadores de este barbarismo. A lo sumo, podría permitirse que se llamase *organismo* y aun en sentido figurado, aquella compostura ó combinación de trazas y medios establecidos en cualquier casa, familia, taller, dependencia ó escuela, para su conveniente gobierno. Pero, hablando con propiedad y corrección, ni la escuela es *organismo*, ni la familia es *organismo*, ni la orden religiosa, ni el partido político, ni la universidad, ni el ejército, son *organismos*. Tampoco lo son el hombre, el bruto, ni la planta, aunque la vida humana, la sensitiva y la vegetal funcionen por medio de *organismos* naturales. Toda la impropiedad del uso de la voz *organismo* consiste en aplicar á todo el ser lo que sólo sirve para conservarle y acrecentarle, y esta impropiedad la echará de ver aquel que dijese que la voz *hombre* es sinónima de *trabazón*, *circulación*, *raciocinio*, *sensibilidad* ó *nutrición*, porque en el hombre existen estas operaciones.

**ORGANISMO. Filos.** Esta palabra se introdujo en filosofía, al mismo tiempo que Carlos Bonnet, en el siglo XVIII la dió á conocer en las ciencias positivas, y por ella se designa todo cuerpo organizado con aptitud para gozar de vida independiente y separada. Al recibirlo la filosofía en sus tratados, admite la noción anatómica del mismo y basándose en ella, lo estudia en relación con las leyes que lo rigen y gobiernan en sus distintas y variadas operaciones. Según esto, organismo es para ella el cuerpo organizado, ó sea el conjunto de órganos del cuerpo animal y vegetal y de las leyes que lo dirigen y lo imperan.

**ORGANISMO. Fisíol.** Nombre aplicado á la economía animal humana. Comenzó esta denominación en el siglo XVII por iniciativa del naturalista Carlos Bonnet, adoptándola luego Chaussier á la ciencia médica. Aplicábase entonces al conjunto de partes de la individualidad animal. Más adelante se circunscribió aquella denominación al aspecto puramente vital ó funcional de la economía y las leyes que la rigen. Asimismo se usó dicho nombre para los elementos organizados y componentes de la economía (células, fibras, etc.). Esta palabra, aunque no es entonces impropia, sin embargo, el uso no la ha consagrado. En cambio, no es impropiedad en concepto alguno hablar como organismo de las células de existencia independiente, como el espermatozoide y el óvulo. V. ORGANIZACIÓN.

**ORGANISMO. Sociol.** Sin compartir las exageraciones de aquellos autores que, como Novicow, sostienen que la sociología ó será organicista ó no será, bien puede afirmarse que en nuestros días, tanto en el campo de la sociología pura, como en el de las disciplinas morales y políticas en su conjunto, las doctrinas que parten de un punto de vista biológico y orgánico y que asimilan la sociedad á un cuerpo vivo, y en un sentido estricto al organismo humano, ocupan un lugar importante y solicitan por muchos conceptos la atención de la ciencia moderna. Si una sociedad fuera un cuerpo vivo, estaría necesariamente sometido á las leyes biológicas, y conociendo

la biología se conocería al propio tiempo la sociología. Los problemas que suscita el estudio del cuerpo social serían meras aplicaciones de la ciencia de la vida, y la tarea de los sociólogos consistiría sencillamente en hacer resaltar la sociología que se contuviera en aquella. Aunque las teorías llamadas orgánicas parten de premisas un tanto diferentes y emplean métodos diversos en sus análisis, todas coinciden en afirmar que el carácter jurídico y político del Estado solamente puede comprenderse y explicarse asociándolo con las ideas implícitas en la naturaleza animada. Su tesis fundamental es la de que el Estado y, en general, todas las sociedades humanas, son en su estructura, miembros, origen y desarrollo, parecidos á los organismos naturales, que constituyen un tipo superior de los seres orgánicos, y que su génesis, naturaleza y evolución son determinadas por las leyes generales de la vida.

Ante todo conviene fijar el concepto de órgano y de organismo. En su *Concepto de organismo social* (págs. 24 y siguientes, Madrid, 1896), Santamaría de Paredes presenta las siguientes definiciones: «Órgano, dice, es una parte de un todo vivo, al cual representa y sirve de instrumento ó medio en el ejercicio de alguna ó algunas de sus funciones. Determinado el concepto de órgano, continúa, parece fácil formular el del organismo, pues las dificultades con que acerca de éste suelen tropezar los pensadores proceden principalmente de no haber comenzado el análisis por aquél. Tiene el órgano un carácter tan propio y expresivo, que bastaría decir que el organismo es un conjunto de órganos, para comprender su significación; claro es que refiriendo estos órganos á una misma entidad viviente. La idea de órgano lleva consigo la de su relación con las demás, por la especialidad de la función que desempeña y el necesario supuesto del concurso de todos en la obra común. Concíbese, desde luego, que los órganos han de estar ordenados de algún modo; y con mayor reflexión se advierte que este orden no es un orden cualquiera, sino aquel en que cada parte se relaciona con las demás y con el todo á que pertenecen, participando de una misma esencia, bajo una unidad común que las liga y compenetra, es decir, un orden sistemático. El organismo es, en efecto, un sistema, y se diferencia del agregado físico y de la combinación química; pero no es un sistema de ideas ó de fuerzas, sino un sistema de órganos que, en concepto de tales, entrañan la vida y la especialización de sus funciones. Los que confunden el organismo con el sistema olvidan el aspecto biológico y no tienen en cuenta las aplicaciones que la fisiología ha hecho del gran principio de la división del trabajo descubierta por la economía política. Refiérese la idea de lo orgánico á la relación que se establece entre la parte y el todo, por el hecho de desempeñar determinadas funciones de la vida de éste. Supone la diversificación de una actividad común entre varias partes componentes, de modo que cada una representa al todo en un género de ocupación y trabajo para el todo, al propio tiempo que trabaja para sí. Para Santamaría de Paredes el organismo sería, pues, el sistema de órganos de un todo vivo. En su libro *Les principes d'une sociologie objective* (pág. 39, París, 1899) Coste presenta la siguiente definición del organismo: todo sistema de partes solidarizadas, de tal manera, que no se pueda suprimir una sin perjudicar al conjunto, ó hasta, cuando la solidaridad es muy estrecha, sin destruir dicho sistema.

Esta definición se relaciona con la que se atribuye á Cuvier ó á su escuela por lo menos, y que ha sido recordada por Joly en su estudio *Sociologie et sociologies* (V. en *Reforme sociale*, pág. 124. correspondiente al 16 de Enero de 1897): un organismo constituye un sistema cerrado, cuyas partes son recíproca y mutuamente fines y medios. La condición esencial del organismo sería aquí la acción recíproca de las partes y su concurso para la obtención de un fin común: la calidad y cantidad de las partes puede variar mucho.

*Variaciones cuantitativas.* Una plántula herbácea pasa al estado de arbusto, después al de arbolillo, y finalmente al de árbol, sin que su organismo cambie. Un ejército se dobla ó triplica por la incorporación de las reservas á sus cuadros permanentes, sin que por esto deje de ser el mismo ejército.

*Variaciones cualitativas.* En una máquina se pueden cambiar las ruedas, construyéndolas de un metal diferente, y en un edificio se puede substituir una piedra por otra, sin que por esto se destruyan ni la máquina ni el edificio. De la misma manera en un cuerpo vivo las partes se renuevan incesantemente, de suerte que, por períodos sucesivos, la materia comprendida en la red de tejidos es cambiada íntegramente.

Con estos ejemplos á la vista se comprende que en la definición dada por Coste se encierran organismos de una naturaleza muy diferente. Los unos son organismos artificiales debidos á un agente exterior, como los mecanismos, los edificios, y, en general, todas las organizaciones voluntarias, mientras que los otros son organismos naturales que no se pueden relacionar con ninguna intervención extraña y que se deben atribuir al desarrollo de un principio interior de acción, según la expresión de Kant. El sociólogo polaco Potocki define el organismo como un todo compuesto de partes conscientes, unidas por el hecho de sus propiedades biológicas, reunidas por una interdependencia funcional, tanto en el tiempo como en el espacio, y elevando algunas veces el todo á la autoconciencia. En cambio, la sociedad sería un todo compuesto de partes conscientes (algunas veces autoconscientes) unidas por el hecho de sus propiedades psíquicas y reunidas por una interdependencia funcional que se manifiesta especialmente en el espacio (V. otras definiciones en Squillace, *Le dottrine sociologiche*, pág. 284, nota 1, Milán, 1910).

A pesar de que la preponderancia de las doctrinas orgánicas data de la segunda mitad del siglo XIX, las comparaciones entre el modo de ser de las sociedades y el organismo humano, son antiquísimas. El Código de Manú afirmaba ya que los brahmanes procedían de la cabeza de Brahma. Los guerreros de sus brazos, los labradores y comerciantes de sus piernas, y los sudras ó esclavos, de sus pies. En su *República*, Platón proyectó la sociedad ideal á imagen y semejanza de la vida física y espiritual del hombre, afirmando que á las necesidades de alimentarse, defenderse y gobernarse que éste tiene, corresponden las tres clases de ciudadanos, trabajadores (artesanos y labradores), guerreros y magistrados, que representan y satisfacen las necesidades de la subsistencia, la defensa y la gobernación del Estado. En su *Política* indicaba Aristóteles que nadie puede poner en duda que el Estado está naturalmente sobre la familia y sobre cada individuo, porque el todo es necesariamente superior á la parte, puesto

que, una vez destruido el todo, ya no hay partes, no hay pies, no hay manos, á no ser que, por mera analogía de palabras, se diga una mano de piedra, porque la mano separada del cuerpo no es ya una mano verdadera. En el conocido apólogo con que Agripa persuadió á los plebeyos romanos retirados en el monte Aventino, de que les convenía volver á la ciudad, se hacía notar que de la misma manera que los miembros murieron por no querer alimentar al estómago, suponiendo que no servía para nada, así también los plebeyos con su conducta ocasionarían la muerte de los patricios, pero imposibilitados entonces éstos de socorrer á sus rivales, perecería la República. En su *Epístola á los romanos* (XII, 4 y 5), decía el apóstol san Pablo: «Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, mas no todos los miembros tienen un mismo oficio, así nosotros, aunque seamos muchos, formamos en Cristo un solo cuerpo, siendo todos reciprocamente miembros los unos de los otros.» Y en la *Epístola primera á los corintios* (XII, 4 y siguientes), añade san Pablo: «Porque así como el cuerpo humano es uno, y tiene muchos miembros, y todos los miembros, con ser muchos, son un solo cuerpo, así también el cuerpo místico de Cristo... Que ni tampoco el cuerpo es un solo miembro, sino el conjunto de muchos. Si dijere el pie: Pues que no soy mano, no soy del cuerpo, ¿dejará por esto de ser del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora ha puesto Dios en el cuerpo muchos miembros, y los ha colocado en él como le plugo... Ni puede decir el ojo á la mano: no he menester tu ayuda, ni la cabeza á los pies: no me sois necesarios. Antes bien, aquellos miembros que parecen los más débiles del cuerpo, son los más necesarios... Por donde, si un miembro padece, todos los miembros se compadecen; y si un miembro es honrado, todos los miembros se gozan con él.» El Fuero Juzgo (tít. I, lib. II, Ley 4.ª) llamaba al rey cabeza del pueblo, calificándolo las Partidas (Partida 2.ª, tít. I, Ley 5.ª) de cabeza y coronación. A las representaciones de la nobleza, del clero y del estado llano les denominaban las Cortes brazos del reino, y en Cataluña y Valencia los concejos se componían de tres manos: la mano mayor, formada por los representantes de los más ricos y capaces; la mediana, por los comerciantes é industriales, y la menor, por los dedicados á oficios manuales. En sus *Political theories of the middle age* (traducción inglesa de Maitland, pág. 22, Cambridge, 1900), Gierke hace notar el predominio del método y de las comparaciones orgánicas entre los autores medievales, aportando un sin fin de pruebas para demostrar su aserto. En primer lugar, dice, la humanidad en su conjunto fué concebida como un organismo. A tenor del sentido alegórico encerrado en las profundas palabras de san Pablo que acabamos de mencionar, la humanidad constituía un cuerpo místico cuya cabeza era el propio Cristo. Partiendo de estos principios, los autores partidarios del papado dedujeron la consecuencia de que el Vicario de Cristo representaba la única cabeza del cuerpo místico, pues si se admitía que el emperador simbolizaba una cabeza adicional, llegaríase al absurdo de un monstruo con dos cabezas, á un animal biceps. El Papa era *caput universalis ecclesiae... et capitis est influere vitam omnibus membris*. Las comparaciones con el cuerpo humano eran tan frecuentes al estudiarse las relaciones entre la Iglesia y el Estado, que las encontramos en



casi todos los autores. Nicolás de Cues afirmaba que la Iglesia integraba un cuerpo místico. Su espíritu es Dios, su alma los sacerdotes, y todos los fieles su cuerpo material. Tanto la vida espiritual, como la corporal, se constituyen separadamente bajo la unidad del espíritu, de manera que existen dos órdenes de vida con coordinados é idénticos derechos. Pero como cada orden forma simplemente un aspecto del gran organismo, deben unirse en forma armónica y universal, penetrando mutuamente en su conjunto y en cada una de sus partes. De la misma manera que el alma, á pesar de su unidad, opera en cada miembro y en el conjunto del cuerpo (*est tota in toto et in qualitate parte*), y tiene al cuerpo por su obligado correlativo, así también debe existir entre las jerarquías espirituales y temporales una continua interacción que ha de manifestarse en las partes y en el conjunto. A cada miembro temporal del cuerpo corresponde algún oficio espiritual que representa el alma en este miembro. El papado será el alma en el cerebro; el patriarcado, el alma en las orejas y los ojos; los arzobispos, el alma en los brazos; los obispos, el alma en los dedos; los párrocos, el alma en los pies, y el emperador, los reyes, los duques, los condes y los simples laicos, simbolizan los miembros correspondientes de la jerarquía temporal. Juan Salisbury realizó el primer intento para asimilar los miembros del cuerpo natural á una porción determinada del Estado. Los sacerdotes, dice, son el alma del cuerpo y, por consiguiente, tienen *principatum totius corporis*; el príncipe es la cabeza; el senado, el corazón; la corte, la cara; los oficiales y los jueces, los ojos, orejas y lengua; el departamento de Hacienda, el vientre y los intestinos; los comerciantes é industriales, los pies, etc.

Las doctrinas del llamado contrato social representan una reacción violenta contra esta manera de considerar el Estado y la sociedad. Aunque en tales teorías hallamos á veces (por ejemplo, en el *Contrato social*, de Rousseau) comparaciones entre el cuerpo político y el cuerpo humano, habiéndose de órganos, funciones, nacimiento, vida y muerte, tales analogías pasaron inadvertidas y se esfumaron ante la idea que verdaderamente determina su trascendencia: el ser el Derecho y el Estado creación de la voluntad de la mayoría de una muchedumbre. A pesar de la influencia decisiva y absorbente que ejercieron en el siglo XVIII las ideas derivadas del pacto social, de la fisiocracia, del mercantilismo económico y, en general, todas las doctrinas catalogadas con el nombre de individualistas y liberales, el punto de vista orgánico no fué olvidado y pronto apareció en los libros de Görres (*Deutschland und die Revolution*, 1819), Welcker (*Die letzten Gründe von Recht, Staat und Strafe*, 1813), Rohmer (en la obra de su hermano Teodoro, titulada *Friedrich Rohmers von den politischen Parteien*, 1844), Zacharia (*Vierzig Bücher vom Staate*, 1839) y otros autores. Muchos tratadistas dividen los factores principales que contribuyeron al moderno desarrollo de las teorías orgánicas en dos secciones: a) factores mediatos (escuela histórica, Burke, el panteísmo idealista, Hegel, etc.), y b) factores inmediatos (Fichte, Schelling, Krause, el positivismo, la sociología fundada por Comte, etc.). Para que se comprenda el valor que á manera de antecedente de las concepciones orgánicas de un Spencer, Lilienfeld, Schäffle, Worms ó Fouillée, tienen los mencionados factores, indicaremos que en Krause, pongamos por caso (y citamos este filósofo

por la grandísima influencia que ha ejercido en España á través de las obras de Ahrens, Röder, Sanz del Río, etc.), la noción de organismo constituía una idea fija, y acaso más de una vez, como hace notar Flint en su libro *La filosofía de la historia en Alemania* (traducción española de Alonso Paniagua, pág. 229, Madrid, sin fecha) se figuró el filósofo alemán ver una totalidad orgánica, un desenvolvimiento orgánico allí donde no lo había; pero esto no es una razón para rehusarle el mérito de haber representado á la sociedad, en su *Ideal de la humanidad*, como un todo orgánico formado por diversas instituciones, representando cada una una fase de la vida humana, distinta, aunque inseparable de todas las demás; de haber visto en la sociedad una multiplicidad de partes coordinadas y subordinadas con la mira de la conservación y del desarrollo del todo. Krause ha visto tan claramente y ha repetido con tal fuerza, como Spencer, que el progreso de la vida y el progreso de la sociedad son procesos paralelos y aun idénticos, y que las páginas de la historia deben quedar siendo, en gran parte, indescifrables é inexplicables, mientras no se haya encontrado su clave en la Naturaleza y las leyes de la vida. A mi entender, observa Flint (ob. cit., pág. 226), Spencer no ha hecho entrar en la idea de la vida nada que haya sido excluido de ella por Krause. Este, no cabe dudarlo, ha comprendido entre las leyes generales de la vida, que presupone, á creerle, una filosofía de la historia, las verdades sobre que Spencer ha insistido más: por ejemplo: que el desarrollo de toda la vida implica una serie de cambios sucesivos y una pluralidad de cambios simultáneos; que este desarrollo va, de un lado, por un proceso de división y de diferenciación, de la sencillez á la complejidad, y por otro lado, por un proceso de combinación y de ajuste ó de integración, de la indeterminación á la determinación; que hay, en fin, una correlación que se establece continuamente entre los estados internos ó facultades del ser viviente y su medio.

La aparición de la sociología, indica el señor Santamaría de Paredes (ob. cit., pág. 10), entendida como «ciencia del organismo social» y cultivada bajo el predominio del positivismo crítico y ontológico, generaliza y extiende las aplicaciones de lo orgánico á la vida, y determina el sentido naturalista que en ellas prevalece. La hipótesis de la evolución para explicar el origen del mundo y de las especies, sostenida ya por Augustó Comte (fundador de la sociología é inventor de su nombre), quien dice que «cada animal es en el fondo un ser humano abortado más ó menos prematuramente», y desenvuelta y difundida por Darwin y Haeckel se ha apoderado con tal tenacidad de la nueva ciencia que «á la manera como en algún tiempo se creyó que para ser economista era de rigor la ortodoxia individualista, suele creerse hoy que no se puede ser sociólogo sino dentro del evolucionismo y á condición de no usar otro lenguaje que el de las ciencias naturales. Fácil es comprobar esta influencia avasalladora del naturalismo en los trabajos de los modernos sociólogos, no solamente de aquellos que como Jäger, Espinas y Perrier han intentado construir una sociología zoológica, sino de los que, bajo diversos aspectos, han estudiado las sociedades humanas, como Spencer, Lilienfeld, Hellwald, Schäffle, Fouillée, De Greef, Tarde, Bordier, Letourneau, Pioger, Vadala-Papale, Carle, Siciliani, Colajanni, Sergi, etc.: ora se declaran francamente materialistas, ora conciben el



espíritu como un grado superior de la evolución de la materia. ora considera como causa determinante de los actos humanos el medio ambiente, la imitación, la sugestión ó la herencia fisiológica. (V. también Fairbanks, *Introduction to sociology*, págs. 65 y siguientes, Nueva York, 1905.)

Expondremos la moderna concepción orgánica inspirándonos en Worms, uno de sus corifeos más ilustres y populares. La concepción fundamental del organicismo, dice en los *Annales de l'Institut International de Sociologie* (vol. IV, págs. 296 y siguientes, París, 1898), es la de que todos los actos y todos los fenómenos sociales tienen un punto de partida común: la vida. La vida es la característica de los hechos que se cumplen en la intimidad del individuo, la cual toma una nueva animación y complejidad en el mundo social, y á pesar de esta diferencia de grado, la vida queda, en su esencia, idéntica á sí misma; la estructura, el funcionamiento y la evolución de los seres colectivos están sometidos á las mismas grandes leyes que la estructura, el funcionamiento y la evolución de los seres individuales. Los organicistas demuestran su tesis con las siguientes consideraciones. Ante todo, dicen, la sociedad está compuesta de individuos, como el organismo lo está de células. En los Estados modernos la unidad económica, moral, jurídica y política la constituye el ser humano individual, y es á él á quien pertenece el calificativo de célula social, y no á la familia ó la pareja matrimonial, cosa que Worms afirma haber demostrado ya en su libro *Organisme et société* (París, 1896). Pero lo que hay aquí de más sorprendente es que las células sociales se agrupan á tenor de los mismos principios que las células del cuerpo individual. En el desarrollo de éste se ve, ante todo, á las células formar, según su origen, tres hojitas: el exodermo, el endodermo y el mesodermo, las cuales se agrupan posteriormente en segmentos longitudinales. Más tarde forman órganos distintos, reunidos en aparatos. El examen histológico distingue todavía otra unidad más profunda que la anterior; la de las células formando un mismo tejido y tejidos que dependen y se relacionan con un mismo sistema. En lo anterior encontramos el principio de cuatro sistemas de agrupamientos celulares: agrupamiento embriológico, por origen; agrupamiento topográfico, por región; agrupamiento funcional, por órgano, y agrupamiento omoplástico, por tejido. Ahora bien, en la organización social encontramos las mismas formas de agrupamiento y en idéntico orden. Los individuos se asocian primeramente por su origen, en familias y tribus: agrupamiento embriológico. Después se unen en el espacio, en ciudades y naciones: agrupamiento topográfico. Después se diferencian profesionalmente en órganos de la vida económica, de la vida intelectual, de la vida política, etc.: agrupamiento funcional. Y, finalmente, se ven aparecer unidades nuevas, fundadas sobre las llamadas *afinidades electivas*, en simpatías de orden mental: agrupamiento omoplástico. El paralelismo llama la atención. Sin duda alguna, el propio Worms reconoce que también aparecen en la sociedad tipos de agrupamientos desconocidos, ó poco menos, al organicismo, como el agrupamiento en clases fundado en la riqueza. Pero esto puede y debe explicarse por el hecho de que siendo los elementos sociales más complejos que los orgánicos, son aptos para entrar en combinaciones más variadas, pero esto no es obstáculo para que los organicistas afirmen que los tipos

de combinaciones más importantes sean los mismos en el mundo orgánico y en el social. No solamente por su estructura sino también por su funcionamiento, el ser social es análogo, no idéntico, al ser individual. En éste distinguiremos tres clases de funciones: nutrición, reproducción y relación, que encontramos igualmente en la vida social. La nutrición está representada por los fenómenos económicos: producción, circulación, repartición y consumo de las riquezas. La reproducción se presenta en una doble forma: orgánica, por la colonización, y sexual, por la fusión de dos grupos étnicos. Finalmente, la vida social de relación abraza el conjunto de los fenómenos intelectuales (morales, religiosos, científicos y estéticos) y los fenómenos jurídicos y políticos. Existe, pues, una fisiología y una anatomía de las sociedades. Worms cree asimismo posible su taxonomía. En sociología, como en biología, la verdadera clasificación ha de ser genealógica, siguiendo á los seres (en nuestro caso las sociedades) en su derivación y en su descendencia. Como su árbol genealógico no puede hoy ser completamente trazado (añadamos que se encuentran en el mismo caso las especies vivas). Worms traza la siguiente clasificación de las sociedades: a) según sus afinidades funcionales, es decir, según las semejanzas que presentan en sus organizaciones políticas, intelectuales y especialmente económicas, y b) y, todavía mejor, según sus afinidades estructurales, es decir, según sus grados de composición, según que se encuentren en los estados designados por los nombres de familia, tribu, clan, ciudad, nación, etc. Importa hacer notar que al igual que la vida individual, la vida social es capaz de deformaciones algunas veces importantísimas. Por ejemplo, hay que temer desórdenes tróficos manifestados por la acumulación de las riquezas en unos, mientras otros hombres se mueren materialmente de hambre. La infección parasitaria, la degeneración histológica, la esclerificación, etc., son tan posibles en las sociedades como en los organismos, estando los dos sujetos á las regresiones. La patología social es tan posible que Lilienfeld le dedicó un libro entero. La terapéutica social no es tampoco una ilusión, ni mucho menos. El primer principio que debe informar esta ciencia ó si se quiere arte nacientes, es el reconocimiento de que sería quimérico intentar curar todos los males sociales y soñar en la realidad de una panacea social universal. El mundo social es, en efecto, demasiado complejo para que la intervención de un agente simple pueda curar todos sus sufrimientos. Ni la instrucción universal, hasta integral, ni el mejoramiento de los códigos, ni el restablecimiento de la propiedad colectiva, bastarían para hacer desaparecer el conjunto de los males que son inherentes á la vida social. Para cada uno de estos males se impone un remedio específico, cuya aplicación solamente es posible después de largos y concienzudos estudios sobre la naturaleza y circunstancias de la dolencia. Más útil quizá que la terapéutica social sería una higiene social preventiva.

Es conveniente consignar aquí que la teoría extrema llamada del pesimismo social, y que entraña el principio de la desesperación aplicado á la colectividad, es unánimemente rechazado por todos los sociólogos ortodoxos, que oponen al mismo el consolador principio de la Sagrada Escritura, que dice que todas las naciones, pueblos ó razas, son capaces de curación y regeneración. *Deus sanabiles fecit omnes nationes*.

Resumiendo: las teorías orgánicas intentan demostrar que las sociedades son verdaderos seres sometidos como todos ellos á las leyes del desarrollo natural. De tales principios deduce Worms que en nombre del primero se deberán condenar el egoísmo, el individualismo radical, que erige á cada ser humano en un todo que se basta á sí mismo, pues en su contra se habrá restablecido la realidad del ser colectivo, la necesidad de una indisoluble ligazón entre todos sus elementos. En nombre del segundo principio se contradecirá el socialismo utópico, que pretende reedificar la sociedad sobre bases completamente nuevas, sin tener en cuenta que es el proceso natural el que la ha llevado á su estado evolutivo actual. Y la doctrina que surgirá y se mantendrá contra todos los embates del tiempo y de las polémicas, más ó menos apasionadas, será la de la solidaridad humana, la que quiere reforzar la unión de los miembros de una misma sociedad, la que quiere desarrollarla por el acuerdo espontáneo ó reflexivo de las inteligencias y de los corazones á medida que la vida social va enriqueciéndose, complicándose y diversificándose. Por la difusión de su doctrina, los organicistas creen que se fortalecerá la unidad del ser social, favoreciéndose al propio tiempo su multiplicidad, gracias á su misma evolución natural.

El organismo social, no es, sin embargo, completamente asimilado al individual por la mayoría de los organicistas modernos. El propio Lilienfeld indica las siguientes diferencias en los *Annales* (tomo citado, págs. 225 y siguientes): Considerados, dice, en el punto de vista de su motricidad, los organismos presentan tres series distintas: las plantas están privadas de motricidad propia ó autónoma tanto en sus partes como en su conjunto; los animales son móviles como individuos: un agregado social dispone de una motricidad autónoma en todas sus partes y en su conjunto. En lo que hace referencia á la composición de los tejidos vitales, Lilienfeld, y con él muchos organicistas, han reconocido que el organismo social sólo está representado por un sistema nervioso, mientras que los organismos hasta de las especies animales superiores están formados por tejidos óseo, muscular, vasomotor, etc., á los cuales el sistema nervioso sólo es superpuesto como un órgano regulador. Sería ciertamente absurdo sostener que los individuos no hacen, en su calidad de miembros de una sociedad, uso de su esqueleto, de sus músculos y de su sistema vasomotor. Pero los animales los emplean igualmente sin formar colectividades parecidas ó del tipo de los agregados sociales humanos. Lilienfeld reconoce asimismo que en la organización social predomina el factor psíquico sobre el físico, de todo lo cual deduce que es absurdo sostener, como lo hacen los contrarios de las doctrinas que estudiamos, que el organicismo predice la identidad de los organismos sociales y físicos. Al designar á la sociedad como un superorganismo, sólo se emplea esta palabra en un sentido relativo. Un agregado social constituye un superorganismo enfrente de nuestro cuerpo, de la misma manera que nuestro sistema nervioso representa un superorganismo comparado con nuestro sistema óseo ó muscular. Dar á este término un sentido absoluto, equivale á romper la continuidad causal entre los fenómenos en general, es hacer toda ciencia imposible. Lilienfeld no quiere, pues, identificar el organismo social á una planta ó á un animal, indicando al efecto algunas de las diferencias que los separan, diferencias

que, sin embargo, son meramente relativas ó de grado. Los reflejos directos que cambian los miembros de una sociedad son en su esencia y naturaleza iguales á los que existen y hacen reaccionar las células de nuestro sistema nervioso individual.

Los organicistas afirman que su concepción es la única que puede exponer el mecanismo de la vida social de una manera sencilla y clara. En efecto, dice Novicow en los *Annales* (vol. cit., págs. 190 y siguientes), si las sociedades son organismos, para describirlas sólo tendremos que proceder como en la descripción de los cuerpos animales. La biología posee la inmensa ventaja de que el objeto de su estudio cae directamente bajo la observación del ojo. Su método es más fácil de establecer y al trasladarlo á la sociología se ganó muchísimo. Inmediatamente nos damos cuenta de que es preciso dividir la ciencia de las sociedades en estática y dinámica, que corresponden á la anatomía y á la fisiología. Después, la tarea del sociólogo consiste sencillamente en seguir paso á paso á la biología. Esta disciplina científica comienza describiendo los elementos celulares y sus asociaciones que los agrupan de una manera sucesiva en tejidos, órganos, aparatos y sistemas. Así, también en la sociología hay que describir en primer lugar la organización de la familia, acto continuo las innumerables asociaciones de toda clase que se forman y deforman perpetuamente en las sociedades, y en último término los órganos del Estado y de la nacionalidad. En biología se distinguen después y en forma clarísima las funciones de la vida vegetativa de las de la vida psíquica. El sistema nervioso constituye uno de los capítulos más interesantes de la fisiología. Así también en la sociología se distinguen las funciones económicas (vegetativas) de las intelectuales que, al englobar la religión, la ciencia, la filosofía y el arte, adquieren una trascendencia inmensa. La biología nos enseña que todos los animales están compuestos de células protoplásmicas, dobladas de otras substancias, más ó menos vivas. Las células y sus medios de acción forman un todo indivisible y es por la intermediación de dichos medios que cumplen, en parte, su función en el conjunto del organismo. En el campo de la sociología las cosas pasan exactamente de la misma manera. De cuanto antecede deducen Novicow y los organicistas que la descripción metódica de las sociedades es imposible sin el auxilio de la teoría orgánica. Aunque estos servicios fueran los únicos, que no lo son ni mucho menos, el valor que la biología tendría para la sociología sería capital, pues no es posible constituir una ciencia sin método racional. A partir de este momento las leyes fundamentales de la biología y de la sociología son idénticas, considerándose á la segunda como una mera prolongación de la primera. En el dominio político es donde la teoría orgánica está llamada á prestar los servicios más importantes. Si se aceptaran sus principios básicos se comprendería inmediatamente que la perfección de un ser está en razón directa de la diferenciación de sus funciones, y se trataría de reducir en lo posible las atribuciones del Estado para otorgarlas á los organismos provinciales y municipales. (V. Worms, *Organisme et société*, págs. 396 y siguientes, y el punto de vista contrario en *Annales*, vol. cit., páginas 283 y siguientes.)

¿Cuáles son las objeciones que se presentan á las teorías orgánicas? Se le reprocha esencialmente, indica Worms en su *Philosophie des sciences sociales*



(vol. I, págs. 52 y siguientes, París, 1903), que desconocen el valor propio del individuo convirtiéndolo en una mera célula del cuerpo social: el creer que puede ser encadenado por leyes fisiobiológicas, cuando está dotado de una voluntad libre y la única limitación debe encontrarla en las leyes que á sí propio se ha dado por los contratos en que ha intervenido. El fondo de esta objeción toma caracteres y modalidades muy diversas. Unos insisten en la alta riqueza mental de la unidad humana que no permite punto de comparación con la materia no pensante. Otros hacen valer su complejidad tan superior á la de la célula orgánica. Un tercer grupo se fija en el hecho de que las distancias entre individuos en la sociedad son inmensamente superiores á las que existen entre los elementos biológicos, ó en que los individuos pueden cambiar de lugar en relación con sus compañeros, cosa imposible en el mundo de la biología. Los autores católicos, y con ellos la moderna escuela filosófica de Lovaina, á cuyo frente estuvo el cardenal Mercier, señalan los puntos de contacto que el *organicismo* tiene con el materialismo, aunque los errores materialistas procedan de un orden menos científico. Pero todas estas objeciones, continúa Worms, no destruyen el principio mismo del organicismo. Las células vivas no tienen, evidentemente, el valor de un ser humano, pero sus diferencias son solamente de grado, no de naturaleza, pues estando el ser humano integrado por células no puede diferir radicalmente de ellas. Worms hace notar la complejidad de dichas células, que poseen un rudimento de conciencia, su separación por intervalos considerables relativamente á su tamaño y su frecuente emigración ó paso de uno á otro punto. Los gérmenes de la vida humana se encuentran en la vida celular, y si el hombre ha podido llegar á las etapas más altas de su existencia colectiva, no por esto deja de estar sometido á las reglas fisiobiológicas. Otros críticos le oponen la siguiente objeción: un hombre puede pertenecer á la vez á una nación y á un grupo no territorial, como la Iglesia romana ó la Asociación internacional de trabajadores ó Internacional, mientras que una célula no puede pertenecer á la vez á dos organismos. Worms cree refutar la anterior consideración indicando que sólo las naciones constituyen verdaderos seres colectivos. Otros les arguyen que la ciencia podría sacar mejor partido de las comparaciones entre sociedades que de la de éstas con los seres vivos. Pero á esto contestan que los organicistas ya han seguido este camino, citando, al efecto, el considerable número de datos reunidos por Spencer en su *Descriptive Sociology*. La teoría de la fagocitosis, formulada gracias á las observaciones reunidas por Metchnikoff en su laboratorio del Instituto Pasteur, ha demostrado con qué arte ó, si se quiere, con qué ciencia, el organismo sabe defenderse contra sus enemigos. Aquella teoría ha comprobado que hasta las células más humildes poseen aquella propiedad, y con ella ha llenado los abismos que se pretendía establecer entre los seres humanos y las células más inferiores. En general, podemos resumir así la esencia de las doctrinas orgánicas ú organicistas: Si existen incontestables diferencias entre las sociedades y los organismos, éstas no son de tal naturaleza que obliguen á separar radicalmente las primeras de las segundas. Por su mayor complejidad, las sociedades dominan á los organismos, pero ellas presentan como éstos los caracteres fundamentales de los seres vivos. A la sociedad se le

puede dar, pues, sin caer en el vicio de la exageración, el nombre de superorganismo.

Para el estudio de las teorías orgánicas de Fouillée, Spencer, Schaffle, Worms, etc., V. sus respectivas biografías.

*Bibliogr.* Hertwig, *Die Lehre vom Organismus und ihre Beziehung zur Socialwissenschaft* (Berlín, 1899); *Allgemeine Biologie* (Jena, 1906); Lilienfeld, *Zur Vertheidigung der organische Methode in der Sociologie* (Berlín, 1899); Mackenzie, *An introduction to social philosophy* (Glasgow, 1895); Müller, *Die Elemente der Staatskunst* (Berlín, 1909); Preuss, *Die Persönlichkeit des Staates, organisch und individualistisch betrachtet*, en el *Archiv für öffentliches Recht* (1899); Barth, *Die Philosophie der Geschichte als Sociologie* (Leipzig, 1897); Bosanquet, *The philosophical theory of the state* (Londres, 1899); Driesch, *The science and philosophy of the organism* (Londres, 1907); Gumplowicz, *Geschichte der Staatstheorien* (Innsbruck, 1905); Michel, *L'idée de l'Etat* (París, 1898); Krieken, *Ueber die sogenannte organische Staatstheorie* (Leipzig, 1893); Ward, *Dynamic Sociology* (Nueva York, 1883); Coker, *Organismic theories of the State* (Nueva York, 1910); Giner de los Ríos, *La persona social* (Madrid, 1899); Bristol, *Social adaptation* (Cambridge, 1915); De Greef, *Introduction à la sociologie* (París, 1911); *Précis de sociologie* (París, 1909).

**ORGANISMO. Zool.** Ser vivo, independiente, cuyas partes están en relación funcional entre sí y que muestra fenómenos vitales, ante todo de crecimiento y reproducción. El mundo de los organismos abarca dos reinos, animal y vegetal.

**ORGANISTA.** F. Organista. — It., P. y C. Organista. — In. Organist. — A. Organist, orgelspieler. — E. Organisto. m. y f. *Mús.* El músico que ha dedicado su arte á tocar y componer música para el órgano, el que lo tiene por oficio y profesión. Como entre



Organista. (Cerámica de Urbino)

todos los instrumentos musicales el órgano es el más completo y excelente, y el que exige mayores conocimientos musicales y requiere habilidad y pericia



de manos superiores, el organista ocupa en la música el puesto preeminente entre todos los instrumentistas. Al organista no se le ha considerado como un simple pulsador ó tañedor de un instrumento de tecla: se le han exigido conocimientos de compositor y habilidad de ejecutante, facultades ambas que se funden y resuelven en la práctica del instrumento que rige.

El organista debe saber: 1.º ponderar la cantidad de sonido del órgano en relación con las voces é instrumentos á que acompaña, y acomodar los timbres y sonoridades del instrumento al conjunto; 2.º suplir un instrumento ó voz que falte en un momento dado; 3.º reducir una partitura vocal al órgano; 4.º armonizar un acompañamiento sobre bajo continuo numerado en la forma usual y corriente en la época en que tales bajos constituían todo el papel de acompañamiento, y aun sobre un tiple ó melodía; 5.º acompañar al canto llano según se canta en el coro; 6.º improvisar tanto pequeños interludios y preludios sin tema fijo, como versillos é intermedios sobre temas dados, y aun piezas más largas y de amplio desarrollo; 7.º transportar con seguridad, dentro de aquellas dificultades que ordinariamente se ofrecen, y 8.º poseer la composición en su forma más práctica, y tener inventiva, que se han de manifestar sobre el órgano en el trance y momentos mismos de desempeñar su cometido. En razón de todo esto la historia de los organistas constituye uno de los capítulos más interesantes de la historia musical.

ORGANISTA. *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Tuzantla; 40 h.

**ORGANISTRUM.** (Etim.—Del lat. *organum*, nombre que se dió en la Edad Media á un procedimiento harmónico, y una forma contracta de *instrumentum*, instrumento.) m. *Mús.* Es uno de aquellos instrumentos de cuerda en que sin alterar su figura y tamaño de vihuela ó guitarra, por frotación sobre cuerdas y un mecanismo de tecla, se intentó realizar el efecto polifono de armonía completa, que siempre fué el objetivo de los músicos. El *organistrum*, supuesta la reconstrucción de Gerbert (*De canto et musica sacra*, t. II, tab. XXXII), tenía su caja en forma de guitarra y un mango ancho en disminución poco pronunciada hacia la cabeza; de allí partían tres cuerdas, afinadas á la 4.ª, á la 5.ª ó á la 8.ª. Una rueda cubierta de resina y puesta en rotación por un manubrio que iba al extremo de la caja frotaba las cuerdas y las hacía sonar como con un arco. Ocho teclas móviles, colocadas en el mástil del instrumento, producían en cada cuerda una serie de ocho sonidos en sucesión diatónica, á la 4.ª y 8.ª ó 5.ª y 8.ª, unas cuerdas de otras según la afinación adoptada. Este instrumento, con las varias modificaciones que experimentó en el transcurso del tiempo, perduró con los nombres de *Symphonia sambuca* ó *Chinfonia*, por dar varios sonidos á la vez; de *vielle*, por su figura; de *viola da orbo* (viola de rueda), por esto y la rueda productora del sonido, y de *Rota* y *Ghironda*, sin duda por lo último.

**ORGANITO.** m. *Anat.* Nombre aplicado á la célula como organismo viviente y elemental. Véase CÉLULA.

ORGANITO. *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Tamaulipas, mun. de Burgos; 85 h.

**ORGANIZABLE.** adj. Que se puede organizar; que admite organización.

**ORGANIZACIÓN.** F. *Organisation*. — It. *Organizzazione*. — In. *Organization*. — A. *Organisation*, *Einrich-*

*tung*. — P. *Organização*. — C. *Organisació*. — E. *Organizado*. f. Acción y efecto de organizar ó organizarse. || Disposición de los órganos de la vida ó manera de estar organizado el cuerpo animal ó vegetal. || Reunión de las diferentes partes que componen un ser organizado, ó de las leyes que lo rigen. || fig. Disposición, arreglo, orden. || *Mús.* Arte de ajustar uno ó más registros de un órgano á un piano.

**ORGANIZACIÓN.** *Fisiol.* Carácter general de los seres vivos que establece la dependencia recíproca del todo y las partes. No implica la vida necesariamente como efecto, aunque sí como causa. De hecho solamente en los seres vivos reviste aquella palabra una acepción propia, ya que en los demás seres sólo puede tomarse en un sentido figurado. Posee la organización un sinnúmero de grados, pero sólo los superiores merecen una consideración especial. Tal ocurre en la especie humana, donde aparece claramente definida la individualidad ó sea la unidad orgánica. Esta unidad, sin embargo, es á la vez una complejidad, ya que sólo subsiste merced á las acciones combinadas ó recíprocas de sus diferentes partes. Estas partes son los órganos, aparatos y sistemas que suponen la diferenciación de las células animales que en el fondo constituyen el estroma vital. Las células, en efecto, en su generación y funcionamiento, aseguran la continuidad de la existencia animal. En realidad la célula es á la vez organismo y elemento. El individuo procede, en efecto, de la síntesis ó conjugación de dos células sexuadas que acumulan á la vez las funciones de elemento y de organismo. Así, el estadio que podría llamarse celular de organización, reviste una importancia capital. La evolución misma no es más que una serie alternante de gérmenes, es decir, de células y de individuos. El pasaje de germen á individuo es lo que para éste se denomina desarrollo. A medida que se multiplican las células constituyentes organizanse también en tejidos y aparatos especiales para realizar las diferentes funciones. Así se cumple la ley de división del trabajo, por la cual cada célula pierde sus aptitudes generales para adquirir otras especiales. A veces conocemos las diferencias morfológicas, pero no llegamos á dilucidar las funcionales (timo, hipófisis, paratiroides). La ley de división del trabajo celular es, á la vez, como afirmó ya C. Bernard, una ley de constitución de los organismos, cuya existencia queda así mejor asegurada. La organización, por decirlo así en abstracto, es tan sólo un concepto doctrinal. En realidad, siendo la organización sinónimo de vida, necesita de las condiciones exteriores ó cósmicas para manifestarse. V. VIDA.

**ORGANIZACIÓN.** *Mil.* V. EJÉRCITO.

**ORGANIZACIÓN.** *Zool.* La construcción ó estructura de un organismo y su composición en cuanto á los órganos de que está constituido.

**ORGANIZACIÓN JUDICIAL.** *Der.* Constitución jerárquica de los poderes públicos encargados de la administración de justicia, determinando sus atribuciones y trazando el círculo en que puede ejercerse su autoridad. V. JUDICIAL (PODER), JURISDICCIÓN, JUSTICIA y JUZGADO.

**ORGANIZACIÓN MUSICAL.** *Mús.* Se llama así la predisposición para todo lo que se refiere á la música.

**ORGANIZACIÓN TAQUIGRÁFICA.** *Taq.* Es la que regula las funciones del personal adscrito á las Cámaras parlamentarias, clasificándolo en *redactores*, *cursores* y *pepos*.

**ORGANIZADAMENTE.** adv. m. Con la debida organización.

**ORGANIZADO, DA.** adj. **ORGÁNICO** (1.ª acepción). || adj. Compuesto de órganos. Dicese de los animales y vegetales. || *Biol.* Dicese de la substancia que tiene la estructura peculiar de los seres vivientes.

**ORGANIZADA (MATERIA ó SUBSTANCIA).** *Biol.* La materia organizada se caracteriza por propiedades generales que pueden reducirse á organización, nutrición, generación, caducidad y evolución. La nutrición es el carácter típico y fundamental, asegurando la vida del ser por el aporte y elaboración de materiales exógenos. Esta elaboración tiene una fase destructiva ó regresiva que acaba el ciclo metabólico. Las funciones nutritivas, en sus diversas modalidades, permiten el libre juego de la actividad orgánica. Mientras la permanencia es la ley de la materia inorgánica, la mutación lo es de la organizada (*turbellino vital* de Cuvier). La generación que deriva de la propiedad anterior es asimismo característica del ser organizado. Los cuerpos no organizados no llegan jamás á reproducirse, sean cualesquiera sus condiciones de ambiente fisicoquímico. La caducidad entraña el término biológico de la materia organizada con disociación de la unidad funcional. En cuanto á la evolución, es el conjunto de las fases antes reseñadas y se ha distinguido en biológica y química. En términos generales la evolución puede calificarse de cíclica, incluyendo una fase progresiva y otra regresiva, ó sea de crecimiento y decadencia. Los ciclos vitales de la materia organizada tienen como carácter común la irreversibilidad. Esto significa que la materia y la energía sufren en ellos una rotación continua, cuyo sentido no puede alterarse. Se ha denominado *circulación* la solidaridad que liga unos con otros estos ciclos vitales evolutivos. En estrecha relación con la irreversibilidad mencionada se halla la *polaridad funcional*, que puede considerarse como una de sus expresiones, pero modificada. Se trata de una diferenciación histoquímica y fisiológica muy elevada y con finalidad propia (funciones glandulares, de neuronas, etc.). Así, pues, la mencionada polaridad se halla en relación con la forma cíclica de las manifestaciones funcionales. La irreversibilidad se concilia, sin embargo, con la alterancia y el ritmo de ciertos movimientos y aun en su forma oscilatoria. La conservación, atributo también de la materia organizada, resulta del equilibrio móvil de sus elementos componentes. Se trata de un doble movimiento de construcción y destrucción que alimenta los ciclos evolutivos. La permanencia de la individualidad orgánica es función del mencionado antagonismo funcional progresivo y regresivo. La reintegración caracteriza, asimismo, la materia organizada y es á la vez molecular, celular y general. En el primer concepto es incesante su acción, ya que el organismo no subsiste más que por el recambio material nutritivo. En el concepto celular es también incesante unas veces (piel y epitelio) y transitoria otras (crecimiento óseo y neuronal). La reintegración general ostenta diversas modalidades, como la restauración de partes destruidas y la conservación de la forma propia. Los límites de la materia organizada son aún mal definidos, pero razonando por analogía con lo observado en los seres unicelulares, pueden calificarse aquéllos de muy extensos. En realidad la diferenciación bioquímica es á veces muy poca y basta, sin embargo, á sostener la vida organizada.

Los progresos de la biología tienden á englobar cada vez más la inorgánica con la orgánica. Así, la distinción fundamental entre materia organizada y no organizada se hace progresivamente vaga é imprecisa. Se trata en el fondo de diversidades de la euergetica, cada una con sus leyes y determinismos propios. En último término la materia organizada puede reducirse estructuralmente al protoplasma, cuya modalidad energética propia es la excitación ó irritabilidad. Se ha señalado como ley de la materia organizada la *aceleración evolutiva* que, fijando los caracteres adquiridos, les comunica á la vez una creciente complejidad. En todas las gradaciones de la materia organizada observase dicha aceleración, que en los seres superiores reviste su más alto valor. Dos caracteres en apariencia contradictorios aparecen en la materia organizada, á saber, la fijeza y la variación, resultantes ambas de la herencia. La variación debe entenderse no sólo de las fases evolutivas de desarrollo individual, sino también de la adaptación al medio ambiente. A su vez la herencia interviene entonces para grabar estructuralmente los hechos de adaptación. La diferenciación ó progresión de la materia organizada puede tomarse en dos conceptos, *somático* y *específico*, haciendo referencia el primero al individuo y el segundo á la especie. La materia organizada se constituye de diferentes tipos, y así se ha descrito la *plástide* ú organismo unicelular (protozoarios), la *méride* ú organismo poliplástidario (planulo, nauplius, trocóstero de los pólipos, crustáceos y anélidos), la *zoide* ó asociación de mérides (medusa, lombrices), la *dema* ó agrupación de zoides (sifonóforos). Modernamente se asimilan cada vez más á la unidad las diferencias tradicionales del organismo vegetal y el animal. La célula fitológica absorbe oxígeno y exhala ácido carbónico, respira, en una palabra, como la célula zoológica. También aquélla descompone, oxida é hidroliza sus reservas. A su vez la célula animal puede operar verdaderas síntesis como la vegetal. Las evoluciones de la materia organizada guardan entre sí las más estrechas afinidades, continuándose sin límite fijo de demarcación. La molécula, al complicarse estructuralmente y reunirse á otras, constituye la célula. Esta á su vez al agregarse á otra semejante forma los individuos ó unidades específicas que caracterizan la especie. Tanto en la molécula como en la célula, se han señalado formas de transición (micela, trofoplasma) que abonan aquel modo de ver acerca de la continuidad vital. La mecánica particular de la materia organizada ó excitabilidad puede reducirse á una acumulación energética con liberación consecutiva por un estímulo apropiado.

**ORGANIZADO.** *Zool.* Refiérese á lo que tiene organización.

**ORGANIZADOS (SERES).** *Biol.* Se llaman así todos los que están dotados de vida por sus propiedades estructurales y un hecho de herencia. El concepto de organización va ligado, en la inmensa mayoría de los casos, al de forma. Esta puede ser idéntica sobre las condiciones propias de evolución y crecimiento, ó variar según las fases del ciclo vital. Por lo demás, la base fundamental de existencia de los seres organizados estriba en su histoquímica.

**ORGANIZAR.** *F.* Organiser. — *It.* Organizzare. — *In.* To organize. — *A.* Organisieren, einrichten. — *P.* Organizar. — *C.* Organizar. — *E.* Organizi. v. a. Disponer el órgano para que esté acorde y templado. || fig. Establecer ó reformar una cosa, sujetando á reglas el



número, orden, armonía y dependencia de las partes que la componen ó han de componerla. U. t. c. r.

Los filólogos condenan el uso de este verbo en las acepciones de *componer*, *ordenar*, *concertar*, *ajustar* ó *preparar* cualquier cosa, acto, función, solemnidad ó ceremonia. Así, entre los que escriben incorrectamente, hallamos á cada paso que se *organizan* procesiones, juntas, cofradías, romerías, cursos, excursiones, viajes, saraos, bailes, fiestas, jolgorios, asambleas, congresos, juegos, certámenes, cacerías, etcétera. En los clásicos castellanos el verbo *organizar* lo hallamos elegantemente suplido por *formar*, *asentar*, *negociar*, *establecer*, *entablar*, *aliñar*, *fraguar*, *forjar*, *fundar*, *trazar*, *idear*, *proyectar*, *fabricar*, *regular*, *disponer*, *constituir*, *concertar*, *ajustar*, *ordenar*, *engarzar*, *obrar*, *concordar*, *aderezar*, y otros muchos, que deberán aplicarse según que la índole peculiar de la acción lo reclame.

**Deriv. Organizable. Organizador, ra.**

**ORGANIZAR.** ant. *Mus.* Componer, refiriéndose á la música.

*Organizar el canto.* Disponer y armonizar el canto en forma de *organum*, en cuartas, quintas y octavas.

**ÓRGANO.** 1.ª acep. *F.* y *C.* Órgue. — *It.* Organo. — *In.* Organ. — *A.* Orgel. — *P.* Orgam. — *E.* Orgeno. — 3.ª acep. *F.* Organe. — *It.* y *E.* Organo. — *In.* y *C.* Organ. — *A.* Organ, Werkzeug. — *P.* Orgam. (Etim. — Del lat. *organum*, y éste del gr. *organon*.) m. Instrumento músico de viento, compuesto de muchos cañones donde se produce el sonido, unos fuelles que impulsan el aire, y un teclado y varios registros ordenados para modificar el timbre de las voces. || Aparato refrigerante formado con una serie de tubos de estaño, alrededor de los cuales se pone nieve ó hielo y dentro el líquido que se trata de enfriar. Se usaba antiguamente en las alquerías y tabernas. || Cualquiera de las partes del cuerpo animal ó vegetal que ejercen una función. || fig. Medio ó conducto que pone en comunicación dos cosas. || fig. Periódico ó revista por cuyo medio los periodistas se comunican con sus lectores, y los directores de los partidos con sus correligionarios. *Este diario es el órgano de mi partido.*

**ÓRGANO DE GATOS.** loc. fig. Lo mismo que *música ratonera*. Usase para significar que algunas cosas están colocadas sin la igualdad ó el orden que deben tener, ó que no suenan bien, que producen mal efecto. Esta locución se aplica principalmente á la música. || *V.* LOS ÓRGANOS DE MÓSTOLES. || **ÓRGANO DE LA VOZ.** Parte del cuerpo del animal donde se forma la voz. || **ÓRGANO DE PUBLICIDAD.** *Arg.* Cualquier diario, periódico ó revista. || **ÓRGANO EXPRESSIVO.** *Mús.* HARMONIO.

COMO EL ÓRGANO, ó COMO LOS ÓRGANOS DE MÓSTOLES. fr. fig. *V.* LOS ÓRGANOS DE MÓSTOLES. || **LOS ÓRGANOS DE MÓSTOLES.** loc. fig. y fam. Personas, dichos, hechos, opiniones, ideas, etc., que debieran compadecerse ó convenir en una relación de semejanza, conformidad ó armonía, y son, por el contrario, muy disonantes ó incongruentes entre sí. || REMITIR UNA COSA POR ÓRGANO DE UNO. fr. *Venez.* Remitirla por su conducto.

**ÓRGANO.** *Anat.* y *Fisiol.* El concepto de órgano, si bien no envuelve obscuridad alguna en el lenguaje médico corriente, no alcanza, sin embargo, la precisión necesaria en el concepto científico. En realidad, la concepción de órgano es no sólo anatómica, sino fisiológica, lo cual hace mayor aún su comple-

jidad. Así se han llamado órganos no sólo partes, por decirlo así, comunes (huesos, cartílagos, arterias, nervios), sino otras ya diferenciadas estructural y funcionalmente (cerebro, medula, hígado, riñón). Por fin, se han llamado órganos algunas formaciones anatómicas especiales como el *órgano de Corti*, el de *Jacobson*, etc. Para completar este artículo *V.* APARATO y SISTEMA, como también ORGANIZACIÓN.

*Órgano auditivo.* *V.* Oído.

*Órgano de Corti.* Aparato terminal acústico dentro de la escala media que comprende los bastoncillos de Corti, las células auditivas y sus elementos de sostén.

*Órgano del esmalte.* Prolongación epitelial sobre la papila dental de la que se desarrolla el esmalte.

*Órgano espiral.* *V.* Órgano de Corti.

*Órgano de Jacobson.* Tubo rudimentario en el hombre, en el suelo de las fosas nasales, entre el vómer y la membrana mucosa, que comunica con el conducto de Stenon.

*Órgano de Meyer.* Área de papilas á cada lado de la porción posterior de la lengua.

*Órgano de Rosenmüller.* *V.* PARAOTARIO.

*Órgano de Ruffini.* Órgano táctil del pulpejo de los dedos.

**ÓRGANO. Artill.** Arma antigua de fuego que empezó á usarse á mediados del siglo xiv, llegando á adquirir gran importancia y favor en los principales ejércitos europeos, que continuaron empleándola hasta fines del siglo xviii: en el siglo siguiente los órganos fueron perfeccionados y dieron origen á las modernas ametralladoras. La necesidad de obtener en determinados momentos y en ciertas ocasiones un fuego rápido é intenso, hizo nacer la idea de colocar sobre un afuste ó armazón de madera muchos cañones de fusil que pudiesen dispararse á un tiempo por cualquier procedimiento de los conocidos en aquella época; los cañones se transportaban á lomo ó en carros hasta el sitio en que debían utilizarse, y entonces se montaban sobre los bastidores especiales, que les servían de soporte adecuado. A fines del siglo xiv empezaron á introducirse en los órganos modificaciones para completar el invento y perfeccionarlo. Giovanni Citadella, en la *Historia de la dominación de los señores de Carrara*, refiere que Escaligero hizo construir en 1387 tres grandes carros, cada uno de los cuales llevaba 144 pequeñas lombardas dispuestas en tres pisos. Cada piso estaba dividido en cuatro compartimientos, y las 12 lombarditas de cada piso hacían fuego á la vez. Un sirviente en cada piso disparaba por salvas de 12 tiros, de suerte que cuando los tres carros disparaban á un tiempo, salían de ellos simultáneamente 36 proyectiles; las balas tenían el grueso de un huevo, y para hacer fuego se volvía en dirección del enemigo el compartimiento que se quería disparar. Sin embargo, los órganos más antiguos que se conservan en los museos demuestran que en los primeros tiempos de estas piezas el número de cañones variaba de tres á seis, y éstos eran cortos y de poco calibre. El que se ve en la figura 1 consta de un bastidor de madera que puede moverse para pequeñas distancias sobre cuatro ruedecillas macizas de madera: los tres cañones descansan directamente sobre un plano de solera al que se fijan por fuertes abrazaderas de hierro: una gruesa plancha de madera, situada horizontalmente á un tercio de la altura de la cumbra, sirve de apoyo á la parte posterior del plano de solera, el cual, por su tercio anterior, se apoya en la



sumbreira; introduciendo una cuña entre la plancha horizontal y el extremo de la solera, se pueden producir distintas inclinaciones para facilitar la punte-

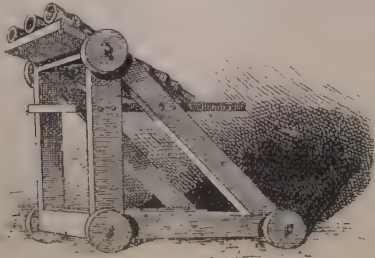


Fig. 1

Órgano de tres cañones

ría. La figura 2 representa un órgano que consta de seis cañones fijados al extremo de un fuerte mástil, que termina en una maza cuyo plano anterior tiene una forma orbicular; el mástil puede girar, pues va provisto de muñones que se apoyan en un recio bastidor de madera, que también lleva una caja en su parte posterior, dentro de la cual se mueve el timón del mástil y por medio de unos pasadores que pueden situarse en los distintos agujeros que tiene la caja, el timón, apoyándose en ellos, puede tomar distintas inclinaciones que permiten efectuar la puntería del cañón que se quiere disparar. Por el calibre de los cañones y por el modo de funcionar, los órganos pueden considerarse como verdaderas piezas de artillería. Otro modelo de órgano es el que se ve en la figura 3, que consta de un bastidor de madera apoyado sobre cuatro pequeñas ruedas macizas de madera que permiten mover la pieza para pequeñas distancias. Los seis cañones descansan sobre un plano de solera que puede girar alrededor de unas charnelas que lleva en su parte anterior; por la posterior la solera se apoya sobre un vástago que puede subir ó bajar mediante un torno fácilmente manejable; este sencillo mecanismo permite dar cierta puntería al aparato; los cañones se sujetan al plano de la solera mediante una gruesa pieza cilíndrica y fuertes abrazaderas de hierro. En los órganos descritos el disparo de los cañones era sucesivo: de modo que es poco probable lo que Citadella dice que pasaba en el órgano que describe. Felipe de Cleves cuenta que en 1520 estas máquinas de guerra se tenían en el concepto de piezas de artillería, y que los órganos



Fig. 2

Órgano de mástil para seis disparos

empleados por los franceses se componían de 7, 8 y hasta 10 cañones de mosquetes: se hicieron repetidos ensayos en esa época para lograr el disparo si-

multáneo de todos los cañones del órgano, cosa que se logró obtener, colocándolos todos en un mismo plano horizontal para sus culatas y comunicándoles el fuego por medio de un reguero de pólvora. Uno de los primeros órganos de esta clase fué, según Saint-Remy, el que se instaló en París en la Bastilla; los cañones que lo formaban estaban colocados paralelamente sobre un madero que giraba con movimiento de báscula sobre un soporte muy sólido; por medio de diferentes cuñas se conseguía dar á las bocas las inclinaciones correspondientes para las distintas punterías. Figurando España á la cabeza de las naciones guerreras en el siglo xv, es natural que estas armas merecieran toda la atención de guerreros y constructores; en las crónicas de la época se encuentran relatados su descripción y su empleo. Arántegui, en sus *Apuntes históricos sobre la artillería española en los siglos XIV y XV*, copia un curioso documento que da idea de lo que era entonces esta clase de máquinas, puesto que se refiere á la contrata con el maestro mayor de la artillería castellana, mosén Juan de Peñafiel, que subscribió don Fernando V. de Aragón en 1469, después de su matrimonio con la princesa doña Isabel; en el citado documento se lee lo siguiente: «... Otro si; que tenga en el dicho su servicio seys carretones de fierro,

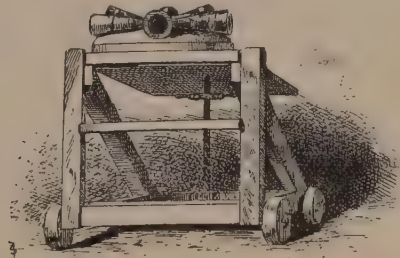


Fig. 3

Órgano de seis cañones en un mismo plano

en cada carretón tres tiros; que son diez e ocho tiros, que echan pasadores de fierros de lanzas e regatones de lanzas e quadrillos gruesos para quebrar mantas e mandiretes chapados.» Más que en las batallas campales, se utilizaron al principio los órganos en España para batir la brecha en las plazas sitiadas y en todas aquellas ocasiones y lugares en los cuales se requería en un momento dado una gran reunión de fuegos instantáneos. Algunos autores han atribuido á Pedro Navarro (V.) la invención de los órganos, pero fácil es refutar este aserto por las crónicas anteriores á este ilustre ingeniero, que prueban la existencia de los órganos antes de su nacimiento. Pedro Navarro supo utilizar las armas existentes é inventar nuevos elementos de guerra, dando á cada uno el empleo táctico adecuado: consta que en varias ocasiones empleó acertadamente los órganos sirviéndose de ellos con excelente resultado en la batalla de Ravena contra las tropas de Gastón de Foix. Los órganos continuaron siendo muy usados por los españoles, y los había de tantas clases y variedades como el ingenio los podía combinar teniendo en cuenta los elementos de que entonces se disponía.

Refiriéndose á los primeros órganos, dice el ilustre general Almirante: «Martínez del Romero (*Glos. del Cat. de la R. Armería*) menciona el asno arca-

*buzada* (*âne arquebús*) que se reducía á muchos cañones de arcabuz dispuestos encima de un asno; tapábanlos después con una tela, y al acercarse el enemigo, creyendo apoderarse del bagaje del ejército, se descubrían los cañones y se hacía una descarga, consiguiéndose con este ardor ponerle muchas veces en desorden. Nos parece bien poner el cuento á cuenta de un asno. Bernardino de Mendoza, que no era hombre para creer tan sandío al enemigo, pone los órganos más cómodamente en carros, y al acometerles las tropas de la caballería enemiga, al calor de su arcabucería á caballo, se ojearán las piezas de campaña y órganos que se llevan cuatro en un carro y mosquetería que será lo más acertado.» Según muchos ilustres artilleros, el tiro de los órganos equivalía al tiro denominado de *metralla* á últimos del siglo xix, empleándose principalmente para destrozar los abrigos del enemigo, lo cual se obtenía con los órganos con mayor facilidad y prontitud que empleando las otras piezas de artillería de la época. El calibre de los tiros montados en esos carretones variaba bastante, pero, en general, era pequeño porque así convenía para el fácil manejo de las piezas. El famoso español Diego Ufano decía de los órganos en el siglo xvii: «Así mesmo hacen el susodicho advertimiento una manera de pequeñas piezas de artillería compuestas y vnidas en vno en forma de órganos que plata y llanamente por la cámara hacen vn solo cuerpo compuesto de quatro, cinco, seis o siete piezas de la suerte y modo que parece por la presente figura.» Favé, en sus *Estudios sobre el pasado y porvenir de la artillería*, dice que las *Memorias* de Montecuculli, escritas en la segunda mitad del siglo xvii, al referir la artillería que hizo fabricar el famoso capitán en Alemania é Italia, dice lo siguiente: «Los órganos son varios cañones reunidos y puestos sobre un afuste de dos ruedas, que se disparan de una sola vez. Hay algunos que se cargan por la culata.» El perfeccionamiento de los órganos trajo los distintos órdenes de máquinas que se disparaban por tandas: á esta clase pertenecen los órganos ingleses de J. Austin y F. Ball, que obtuvieron en Inglaterra privilegio de invención. Frondsberg describe los órganos de esta manera: «Existe una especie de cañón fijo sobre ruedas, y que se llama *cañón de órgano*, porque tiene muchos cañones en la misma disposición que los cañones de los órganos: también se le llama *cañón voceador*, por la razón de tirar muchos disparos á causa de sus numerosos cañones: estos disparos se espacen en muchas direcciones, y por este motivo se le llama *cañón de granizada* porque proyecta muchas balas, como las granizadas proyectan muchos granizos. Es un arma compuesta de muchos cañones de armas portátiles, colocados en una envuelta, dispuesta de manera que disparen todos sucesivamente.» A principios del siglo xix continuaban empleándose los órganos y los constructores aumentaban cada vez más el número de cañones de la máquina, apareciendo por esta época unos órganos especiales que aprovechaban como medio de proyección la fuerza del vapor de agua, cuya idea se atribuye á Watt. Se cuenta que una de estas máquinas, ideada por el general francés Girard, llegó á hacer 180 disparos por minuto, y se utilizó en 1814 en la defensa de París; estas piezas tenían graves inconvenientes, por lo que desaparecieron rápidamente. En los órganos, ribadoquines y máquinas análogas llegó á poderse comunicar el fuego casi instantáneamente á todos los cañones por medio

de un reguero de pólvora; pero la carga era siempre laboriosa y muy pesada y, por consiguiente, el tiro no podía verificarse sino en forma de descarga, con grandes intervalos. Los constructores se ingeniaban para remediar este grave inconveniente, y trataban de salvarlo mediante la adopción de disposiciones geométricas de los cañones para facilitar su carga, y fueron apareciendo órganos de las formas más variadas. La máquina infernal disparada en París contra Luis Felipe el 28 de Julio de 1835 era un órgano de 25 cañones, que hirió y mató á 50 personas, resultando ileso el *rey de los franceses*. Desde mediados del siglo xix los órganos sufrieron tales modificaciones y perfeccionamientos, que les hicieron perder su antiguo nombre de *órgano*, voz traída del latín *organum*, del griego *organon*, que tenía significación de máquina; en Francia empezó á substituirse esta voz por la de *canon à balles*, pero en tiempo de Napoleón III, gran entusiasta de todo lo concerniente á artillería, empezó á designarse á estas máquinas con el nombre de *mitrailleurs*, teniendo en cuenta el efecto y modo de actuar de las Meudon ó De Reffye, que tenía 25 cañones, las de Cristóbal Montigny con sus 37, etc. En España la primera de esta clase que se dió á conocer fué la de Gatling, en 1867, y como en Francia había hecho buena impresión la palabra *mitrailleuse*, se introdujo en nuestra lengua el galicismo *ametralladora* (V.) para designar los antiguos órganos dotados de todos los perfeccionamientos producidos por los continuos adelantos de la industria militar. En los principales museos pueden verse ejemplares de estas curiosas piezas; en nuestro Museo Nacional de Artillería figuran dos órganos cuyo origen se desconoce. Uno consta de 20 cañones de 15 mm. colocados sobre un armazón de hierro y madera, con dos ruedas, llevando un mástil en la parte posterior. Las recámaras de los cañones llevan una canal para el reguero de pólvora, de modo que los 20 disparos eran casi simultáneos. El otro tiene sólo siete cañones de 16 mm.,

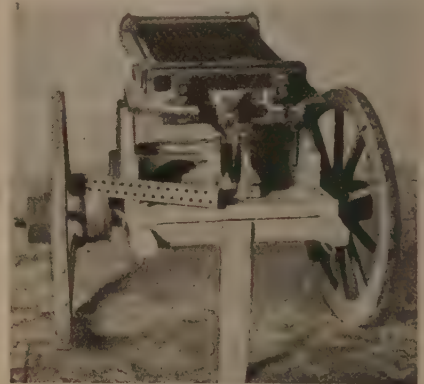


FIG. 4

Órgano de 30 cañones, del siglo xvii  
(Museo de Artillería, Turín)

sujetos por sus centros con dos bragas y unidos por las recámaras á un disco con rabera para darles dirección; el fuego se daba por medio de una llave de chispa común á todos ellos. En el Museo de Artillería de Turín figura un órgano de 30 cañones, construido en el siglo xvii por Benedetto Doria del Maro



(fig. 4). Los cañones están dispuestos en dos órdenes y montados sobre un carro-afuste que permite la puntería; una regleta con dos canales se adaptaba á las culatas de los cañones y permitía comunicales el fuego mediante el reguero de pólvora. En el Museo de Viena se conserva un curioso órgano inventado en 1678 por Daniel Kollmann; es una caja de latón que contiene 50 cañones de 16 mm. en dos filas; estos cañones se cargaban por la culata y se cerraban mediante un complicado mecanismo que permitía comunicar el fuego casi simultáneamente por la canal de pólvora. En el Arsenal ó Museo Militar de Berlín (*Zeughaus*) se conservan órganos de los siglos xvii, xviii y xix de 64, 20, 50 y 30 cañones, y un órgano del siglo xv de cinco cañones, de distinta longitud y calibre.

**ÓRGANO. Bot.** En morfología no admiten hoy órganos muchos autores por suponer tal palabra una función é incluir, por lo tanto, un concepto fisiológico que se estudia en fisiología vegetal. En tal caso no se distinguen morfológicamente órganos, sino miembros del cuerpo vegetal, así como en morfología interna los tejidos.

Sin embargo, es muy corriente emplear aquella palabra en vez de la de *miembro*, y distinguir en las plantas superiores cuatro formas fundamentales de ellos: raíces, tallos, hojas y pelos, á que se refieren los demás. Raíces y tallos crecen de un modo ilimitado, por lo general, y su parte primaria se dirige verticalmente, por lo común, hacia abajo las primeras y hacia arriba los segundos. Hojas y pelos tienen crecimiento muy limitado y se colocan, de ordinario, lateralmente con respecto á la vertical ó á las ramificaciones, estando las primeras sólo en los tallos; y los segundos en raíces, tallos y hojas.

Lo primero que asoma en la germinación es la raicilla en busca del agua ó la humedad en que disolver las reservas nutritivas de la semilla; luego apunta la yemecilla, se desdoblan las primeras hojas verdes y se deshacen ó marchitan el alburno ó los cotiledones.

Las raíces no tienen color verde, carecen de hojas y, por lo tanto, de yemas, naciendo las raíces secundarias del interior de la primaria; sirven para absorber el agua y las substancias disueltas ó atacadas mediante los pelos radicales; sujetan, además, la planta al suelo, y su punta vegetativa se halla protegida por la cofia contra el roce efecto del crecimiento.

Los tallos son á menudo verdes, y pueden dar origen á hojas y á raíces laterales; su punta vegetativa se halla protegida por la yema, y tiene también otras yemas en las axilas de hojas, pudiendo desarrollarse de ellas ramas.

Las hojas se inician un poco más abajo del punto vegetativo, en el tallo primario ó en sus ramas, formando la más próxima antes de desenvolverse la yema ó botón. Su origen, como el de las ramas, es superficial, á no ser el caso de las yemas ó durmientes, que se desarrollan al cabo de muchos años de inactividad. Por lo general, sirven para la transpiración y para asimilar el carbono, presentando en consonancia con sus funciones un haz ó cara de un verde más obscuro hacia arriba, un envés más claro y con más estomas debajo. Es lo más frecuente que tengan dos dimensiones mucho mayores que la tercera y les falte, por tanto, eje de simetría, aunque tengan muchísimas veces plano de simetría y dorsal-ventralidad. Las piezas de la flor se consideran como

modificaciones de hojas y, por tanto, la flor en conjunto es un extremo de rama cuya semejanza de origen con las demás se observa en las yemas florales ó capullos.

Los pelos nacen de la epidermis ó, á lo más, de las capas más externas del parénquima; casi nunca se disponen con regularidad, en contraste con las hojas, en que se puede estudiar la filotaxia. Variantes suyas son las cerdas y aguijones. Lo general es que tengan una dimensión mucho mayor que las otras dos y no tienen complicación histológica más que muy rara vez. Los pelos radicales se inician unos milímetros más atrás de la punta y más, marchitándose en la parte vieja á medida que crece la raíz, y los reemplaza por otros en la parte joven. En los tallos y hojas pueden ser secretores de esencias, urticantes, irritables, etc. Los órganos reproductores de las criptógamas se consideran derivados de pelos.

Hay plantas en que no se distinguen raíces, tallos y hojas, sino que todo el cuerpo del vegetal constituye lo que se llama *talo*, y por esto se han llamado estas plantas *taloftas* en contraposición á las *cormofitas*, en que hay una diferenciación bien definida, por lo menos de tallo y hojas. De estas últimas, las muscineas carecen de raíces propiamente dichas, y, en cambio, se diferencian tallos y raíces en las pteridofitas y fanerógamas.

**ÓRGANO. Bot.** Nombre vulgar chileno del *Cereus peruvianus*, que también llaman *cerezo perulero* y *quisco*, y en el Perú, *cardón*.

**ÓRGANO. Filos.** Toda parte del cuerpo que ejerce una función especial. Analizando su estructura interna, se puede decir que todo órgano es un conjunto de tejidos que concurren á una misma operación. El filósofo, casi lo mismo que el fisiólogo, considerando la función peculiar y característica que á cada órgano le compete en la economía animal ó vegetal, lo apellida al estudiar su funcionamiento, con el nombre de la función á que naturalmente está destinado.

**ÓRGANO. Fort.** Especie de rastrillo usado antiguamente para defender y obstruir el paso de las puertas, y que se hacía bajar verticalmente por partes y no todo de una sola vez.

**ÓRGANO. Maquin.** Cualquiera de las partes que con determinado fin componen el conjunto de una máquina.

**ÓRGANO. Mar.** Tubo de plomo que conduce el agua de los imbornales y de los gallardetes. || Montante de popa.

**ÓRGANO. Mecán.** Cualquiera de los aparatos que engendran ó transmiten el movimiento de una máquina, y pueden ser de tres clases: los guías, los aparatos de transmisión y los de cambio de marcha.

**ÓRGANO. Mecanog.** Toda tipadora ó máquina de escribir es el compuesto de cinco organismos esenciales: *teclado*, ó conjunto de teclas; *tipario*, ó reunión de tipos; *tintero*, ó agente entintador; *traslator*, ó órgano encargado de trasladar el papel para que la impresión de los caracteres sea progresiva, y *propulsor*, que es el nexo que liga entre sí los anteriores organismos para que actúen combinadamente y á un mismo fin.

**ÓRGANO. Mil.** Aparato que sirve para arrojar los cohetes á la congreve. Consiste en un tubo largo de hierro en el que se coloca el proyectil, puesto en batería por medio de un trípode ó caballete con sus muñoneras para asegurar el tubo y su rosca de puntería para facilitar el modo de dársela al cohete.



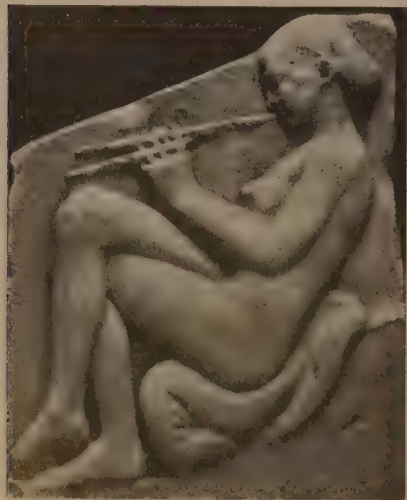
**ÓRGANO.** *Mús.* En latín, *organum* designa cualquier instrumento; como nombre propio, señala el instrumento por excelencia de la música, en el cual,



Órgano-flauta. (De una pintura egipcia de Beni-Hassau)

mediante un mecanismo que los ponga en la mano de un solo hombre, se reúnen ó tratan de reunirse todos los instrumentos (órganos) ó su imitación. En este sentido, el órgano es un instrumento sintético en el que el hombre ha tenido y tiene siempre por fin acumular, en cuanto le es posible, el timbre y extensión de todos los instrumentos, ó sea el número y variedad de todos los conocidos, según la época. Su construcción no tiene otra limitación que la posibilidad dicha de abarcar todos los instrumentos, quedando fuera de su alcance los de percusión, y no todos, y los de punteo.

Entre todos los elementos que el hombre ha buscado para realizar su propósito, ninguno más dócil que el aire, cuya multiplicidad de efectos vibratorios, y en consecuencia sonoros, según la forma del tubo, embocadura, etc., etc., es la más apta materia y la más fácil de manejar para reproducir los timbres de cuantos instrumentos (fuera de los de percusión)



Órgano-flauta. Relieve existente en el Museo de las Termas (Roma)

suenan, ya que en fin de cuentas todo sonido es aire vibrante, con la ventaja de producir efectos particulares y propios que no son posibles en instrumentos individuales.

Es, pues, el órgano una reunión de muchos y varios sistemas de tubos sonoros de diversa materia, extensión y timbre que se hacen sonar por la impulsión del aire en ellos y que mediante un mecanismo adecuado coloca en las manos de un solo ejecutante la facultad de hacerlos sonar.

Tres elementos principales entran en la constitución del órgano: 1.º la tubería; 2.º el mecanismo pulsador, teclado y sus anexos, y 3.º el aparato propulsor del aire ó fuelles.

Por lo mismo que el órgano, por su naturaleza, es un instrumento que estará siempre en perpetua evolución, la mejor descripción del mismo es su historia.

*Primeras tentativas.* La flauta simple fué el elemento primordial, mas desde que al hombre le ocurrió la idea de hacer sonar dos ó más tubos á la vez el germen del órgano quedó establecido. La tradición griega atribuye al dios Pan la invención de unir varias cañas con cera:

*Pan primus calamos cera cunjungens plures instituit* dice Virgilio (*Egl.*, III). Eran éstas al principio siete desiguales:

*Est mihi disparibus septem compacta ciculis fistula*  
HORACIO (V, 37).

las cuales no teniendo otra embocadura que la parte alta, se hacían sonar recorriendo con los labios el borde de los tubos:

*Unico saepe lobro calamos percurrit hiantes*  
LUCREC., *De rerum nat.* (IV, 592).

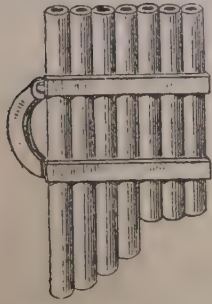
La unión de las dos flautas en un solo instrumento va siguiendo un proceso gradando:

1.º Aparece la flauta doble de tubos yuxtapuestos. Así, se encuentra en los tiempos del Antiguo Egipto, y es el *maif* doble, igual al *zoummarah* de los árabes. Hay una flauta doble chipriota de igual condición: la embocadura unas veces va guarnecida de una especie de bozal de cuero que se adosa á la boca: es la *phorbeia* griega; otras veces carece de tal aparato.



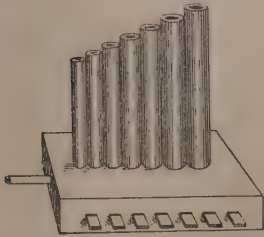
Tocador de flauta fenicio (Estatueta de la Colección E. Piot, París)

2.º Posteriormente se introduce la flauta doble de tubos separados en ángulo que convergen en la embocadura; es la flauta asiática que en Egipto se encuentra en el Nuevo Imperio. La flauta asiria, la chipriota, la doble flauta hittita, las tirias, las *tibiae sarranae* de los romanos, las elamitas, las arameas *mashroqitah*, la doble flauta asiria y el *halil* ó *nehila* hebreo son variaciones de la doble flauta cónica muy pronunciada.



Órgano-flauta de Pan

El instrumento se aplicaba, por el borde igual de los tubos, á los labios, que los recorrían para hacer sonar las notas que el flautista quisiera. Es la flauta de Pan, el *ougab* hebreo, y se encuentra también en los monumentos chipriotas. De este instrumento se ha hecho una reconstrucción fantástica con cargo á la *mashroqitah* de Babilonia, por Kircher, quien lo convierte en un órgano rudimentario de boca con sus siete tubos y teclas.



4.º La doble flauta yuxtapuesta ó separada en ángulo se emboca en un pellejo ó depósito de aire. Es la *souponiah* babilónica (*sinphonia*), y de él proceden la cornamusa zampón y nuestro *fole* gallego.

5.º Una serie de tubos de bambú (17 y más) se disponen sobre un depósito de forma de taza, que tiene un pitón de embocadura en donde se sopla, constituyendo un órgano de boca.



Cheng chino

Tal es el *cheng* chino, tipo genérico de instrumentos que comprende muchas clases: *yá*, de 36 tubos, el mayor de 4 pies, reducido á 23 tubos; en tiempos de Ying Cháo; *hwo*, de 13 tubos; *tchháo*, de gran talla, con 19 tubos por lo menos; *jwen yá pháo*, de 13 tubos; *kyeon yáo pháo*, de 9; *tsi sing pháo*, de 7, instrumento citado en los *Yi-tsi* y en las odas del *Chí-king* en tiempos del emperador Chwen. Su invención se atribuye á Nyukwa, soberano mítico que sucedió á Fou-hi. Era también conocido este instrumento de

pueblos extraños á China, como Corea, donde se le llamaba *hou-lon-cheng*, y conservaba su primera factura: Birmania ó Indo-China, cuyo *khen* deriva etimológica y musicalmente del *cheng*.

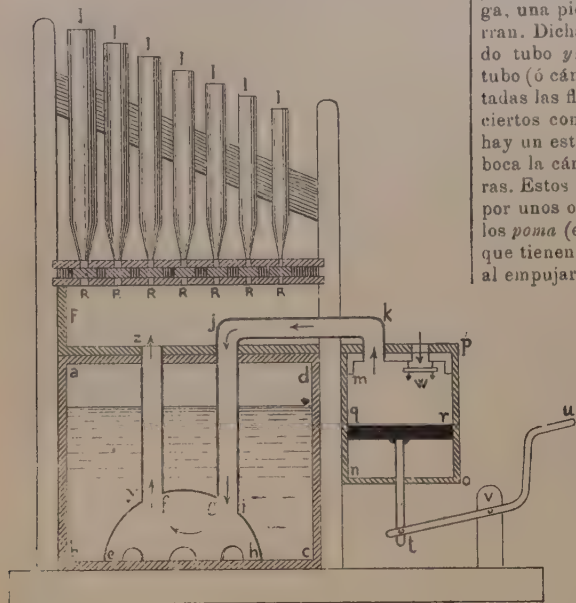
La materia y forma del *cheng* sufrió modificaciones: depósito de aire de calabaza, luego de madera;

tubos y lengüetas de bambú, más tarde de metal, etcétera. Hoy se distinguen el *cheng* de las orquestas imperiales y el vulgar, con 17 tubos ambos y diferencias de construcción, más cuidada la de los primeros y tosca en los segundos.

6.º Finalmente, se aborda el órgano en su forma típica, que ha de seguir como modelo rudimentario y generador de este instrumento. En la primera época aparecen dos procedimientos y mecanismos para la alimentación de aire, el puramente neumático y el hidráulico, y si bien ambos coexisten y aun el segundo no es sino una modificación mecánica del primero, el que aparece en la historia con mayores esplendores de ingenio es el hidráulico. Su nombre propio es *hydraulos*, de *hydor*, agua, y *aulos*, flauta. Comúnmente se le ha conocido con el título de *organo de Herón*, que en sus *Pneumatica* lo describe menudamente, y los antiguos le atribuyeron como primer origen el genio inventivo de Arquímedes (Teruliano, *De Anima*, c. IV), pero el que nosotros conocemos es inventado por Ktesibios.

*Órgano hidráulico.* Era Ktesibios un barbero de Alejandría, que vivía en el barrio Aspendia, en tiempos de Tolomeo Evergetes I (246-221) en el siglo II anterior á nuestra era. Dotado de inteligencia extremadamente ingeniosa, sentía singular placer en inventar máquinas en cuya mayoría el agua desempeñaba principal papel. Su mujer, Thais, compartía con él la habilidad y los inventos. De entre éstos el que le mereció mayor celebridad fué el de esta «flauta de Pan que se toca con las manos», según feliz expresión de Filón de Bizancio (287-212 a. de J. C.), quien describe brevemente el órgano. Hasta ahora se había creído que Ktesibios vivió en tiempo de Tolomeo Evergetes II (145-116 a. de J. C.): es dato de Ateneo en el *Banquete de los sofistas* (*Deipnosophistae*, IV, 75), mas Filón de Bizancio es contemporáneo de Arquímedes (287-212 a. de J. C.), y puesto que describe el órgano de Ktesibios y le cita expresamente en cinco pasajes (*Philonis Mech. Synt.*, ed. Schoene), es lógico deducir que Ateneo se equivocó de Tolomeo y señaló Tolomeo II en vez de Tolomeo Evergetes II. Parece que Ktesibios dejó algunos escritos sobre sus inventos: tal atestigua Vitruvio (*De Architect.*, X, 12): *Reliqua, dice, quae non sunt ad necessitatem, sed ad deliciarum voluptatem, qui cupidiores erunt ejus subtilitatis, ex ipsius Ctesibii commentariis poterunt invenire*. Tales comentarios no son conocidos, mas es de notar que tanto en Filón de Bizancio, como en Herón de Alejandría y Vitruvio, al describir el *hydraulos*, se encuentran repetidas literalmente palabras y términos muy característicos, que acusan una fuente común. En tiempos de Ateneo se discutía si el órgano de Ktesibios era un instrumento de viento, de cuerda ó de percusión (*emphusón, éntatón, cathapton organon*) (*Deipnosophistae*, IV, 174), y lo que más ha intrigado á los curiosos ha sido el papel que desempeñaba el agua en tal artefacto músico. Se ha dicho que un monje medieval tuvo la peregrina ocurrencia de construir un órgano que, para que fuera verdaderamente hidráulico, se hacía sonar volcando cacerolas de agua hirviendo sobre los tubos, y que esta idea del órgano de agua caliente subsistió hasta pleno siglo XIX; no es cierto, sin embargo, y más adelante se verá, que por una ligereza de lectura se ha confundido tan grosero procedimiento con la fuerza del vapor tal y cómo en los pitos y sirenas de las locomotoras se emplea para producir el sonido. Hasta el eruditísimo

Fetis batalla con el texto de Vitrubio, y si á trechos comprende ó cree comprender algo de su mecanismo, en vano trata de descubrir la función útil del agua en este instrumento, y se pregunta por qué razón se ha dado el nombre de *hidráulico* á un aparato



Órgano hidráulico

músico donde el agua para nada sirve. Clemente Loret fué el único que á fuerza de minucioso examen consiguió, en 1878, traduciendo y dibujando los pormenores de la descripción de Vitrubio, resolver el oscuro problema del oficio del agua, que quedó formulado en un muy sencillo principio: la presión del agua actúa sobre el aire del depósito neumático. Admitida por W. Schmidt y H. Degering la explicación, la cuestión del agua en este órgano quedó resuelta y ni aun siquiera se propone.

De todas las descripciones que se hacen del *hydraulos*, la más antigua y completa es la de Herón de Alejandria en sus *Pneumatica* (lib. I, c. XLII). Véase según las versiones de A. de R. (*Ilustración Artística*, núm. 151 del 17 de Noviembre de 1884) y Clemente Loret (*Recherches sur l'orgue hydraulique*, Paris, 1890). «Sea un pequeño altar (*bomiscos*), de bronce *abcd* lleno de agua. Dentro del agua se encuentra un hemisferio hueco invertido *efgh*, llamado *pnigeus* (apagador), que en su parte inferior tiene aberturas dejando paso al agua. En la cima de este *pnigeus* encajan dos tubos (*solenes*) que allí dan acceso, y se dirigen hacia fuera del altar *abcd*. De ellos uno *ijk* está encorvado en la parte exterior de esta caja y comunica con una píxide de boj (*pyxis*) ó cilindro *mno p*, abierto en su parte baja y bien redondeado en su interior de suerte que deje paso á un émbolo (*embolus*) *qr* que ajuste, impidiendo entrar por allí el aire. A este émbolo va unido un vástago (*cacón*) muy resistente al cual se adapta otro *tu* movable alrededor de la clavija *t*, vástago que balancea sobre un pie derecho enclavado fijamente en el suelo. Dentro y en la parte superior de la píxide *mno p* hay otro más

pequeño (*pyxidion*) dotado de una abertura igual á la del cilindro mayor y que en su parte superior cierra con una tapadera provista de un orificio (*hypema*) por donde el aire entra en la píxide ó cilindro grande. Debajo de este orificio cuatro clavos de cabeza (*peronion*) sostienen, atravesándola, para que no caiga, una piel ó placa de cuero (*lepidion*), que le cierran. Dicha placa se llama *platysmation*. El segundo tubo *yz* sube desde el *pnigeus* *efgh* hasta otro tubo (ó cámara) horizontal *F* en el cual están plantadas las flautas (*auloi*) *I* que con él comunican por ciertos conductos. En efecto, debajo de las flautas hay un estuche ó embocadura (*glosocoma*) que emboca la cámara *F* con las flautas *I* por sus aberturas. Estos estuches de los *glosocomas* están abiertos por unos orificios ó ranuras *R*, por los cuales entran los *poma* (especie de tapones de corredera ó listones) que tienen una abertura á tal medida dispuesta, que al empujarlos dentro ésta cae exactamente debajo de

la de las flautas (quedando franca comunicación entre la cámara ó secreto *F* y las flautas) y al tirar de ellos hacia fuera interceptan el paso entre la cámara *F* y las flautas.»

«Si bajamos ahora en *u* la varilla *tu*, el émbolo *qr* se elevará comprimiendo el aire de la píxide *mno p*, que cerrará la abertura ó válvula *w* de la otra píxide menor por medio del *platysmation* ya citado. Entonces el aire pasará por el tubo *ijk* al *pnigeus* ó apagador, y de éste por el tubo *yz* al transversal *F*, y de allí á continuación penetrará el aire en las flautas, si sus orificios corresponden con los de los *poma*, lo que sucederá cuando éstos, bien todos, bien

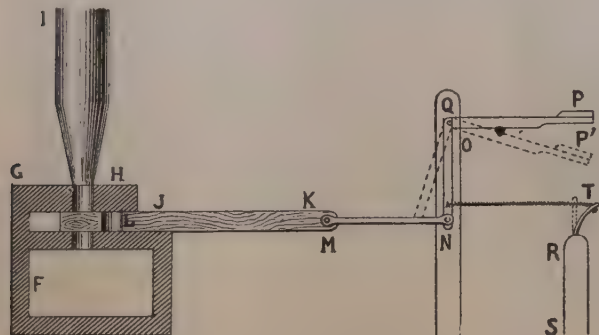
algunos solamente, estén empujados hacia dentro. Cuando, pues, queramos que las aberturas ciertas y determinadas de las flautas se abran y suenen, ó, por el contrario, deseemos cerrarlas para que callen, véase lo que hay que hacer.»

«Para mejor inteligencia consideremos por separado un *glosocoma* *GH*; su abertura está en *H*, correspondiendo con la flauta *I* por un orificio y, finalmente, *JK* es el *poma* ó tapadera que defiende la embocadura ó *glosocoma*; dicho *poma* está dotado de un orificio ó paso *L* que en este momento no coincide con el de las flautas ó tubos. Por último, hay un sistema articulado en codillo (*aggoniscos*) de tres brazos *MNOP*, cuyo brazo *MN* empalma con el *poma* *JK*, moviéndose todo el sistema alrededor de la clavija (*perón*) *Q*. Pues bien, si bajamos con la mano el extremo *P* hacia la abertura *H* de los *glosocomas*, haremos que la tapadera ó *poma* *JK* se corra hacia dentro, y cuando haya penetrado totalmente, entonces el orificio y abertura *L* del *poma* coincidirá exactamente con la de la flauta.»

«Para que al retirar la mano el *poma* resbale por sí mismo hacia fuera, y calle la flauta, he aquí el mecanismo: algo más bajo que los *glosocomas*, en sentido paralelo y de igual longitud que el tubo horizontal, ó cámara *F*, está colocada una regla (*cacón*) *RS*, en la cual están plantadas y fijas láminas sólidas de asta (*spathion*), encorvadas y elásticas, como *T*, que está enfrente del *glosocoma* *GH*. Al extremo de esta lámina está atada una cuerda de nervio (*neura*), que al otro cabo se ata en *N*, de suerte que aun cuando el *poma* esté fuera, la cuerda esté bien tendida. Si, pues, bajamos el extremo *P* de la ar-

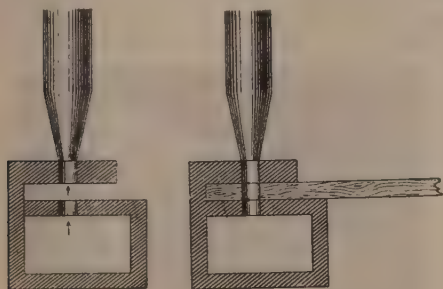


culación *MINOP*, con lo cual empujamos el *poma* hacia dentro, la cuerda tirará de la placa de asta hasta ponerla derecha, mas en cuanto levantemos el dedo, el asta recobra su posición normal, tira hacia fuera del *poma* y el orificio *GH* quedará cerrado.



Mecanismo para abrir y cerrar los orificios de las flautas

Con mecanismo igual para cada uno de los *glosocomas*, claros es que si queremos que suenen varias flautas bajaremos con los dedos las regletas (teclas)



Cámara y tubo sin *poma*

Posición del *poma* para que la embocadura esté franca

que están delante de ellas, mas si queremos que el sonido cese, levantaremos los dedos, los *poma* se correrán hacia fuera y todo habrá terminado. El agua que hay en la caja ó pequeño altar está allí puesta para que el aire que procedente del cilindro (*pyxis*) invade el *pnigeus*, levante el agua, y ésta (por su presión) le rechace y arroje hacia las flautas. Cuando el pistón ó émbolo *gr* sube, empuja hacia el *pnigeus* el aire contenido en la *pixide* ó cilindro, según queda dicho; cuando baja, este pistón abre la placa *platysmation* del *pyxidion* del cilindro pequeño, con lo que el aire exterior llena el cilindro, de modo que el émbolo, al subir de nuevo, envíe este aire en el *pnigeus*. Sería, además, muy conveniente que la varilla *tu* tuviera en su parte *t* una articulación alrededor de una clavija, y que de la base del émbolo partiera una brida que prendiera en dicha clavija, de suerte que pueda empujarle sin desviarle, de este modo el émbolo puede subir y bajar constantemente á plomo ó en línea recta.»

Así como la disposición de los tubos ó flautas y del teclado no ha ofrecido duda ni dificultad, el mecanismo propulsor del aire por el papel que en él desempeña el agua ha dado lugar á interpretaciones en verdad extravagantes. Sin embargo, á poco que

uno se fije, el agua desempeña en el *hydrantos* el mismo oficio que las piedras ó pesas que con su presión continua sobre el depósito de aire empuja constantemente y sin interrupción el viento hacia las embocaduras de los tubos. En vez de fuelles alimentadores, aquí está el cilindro; en lugar de depósito se tiene la caja ó altar, y el oficio de presión constante de las pesas lo verifica el mismo peso del agua. La caja del agua está herméticamente cerrada; sólo en su fondo la semiesfera *pnigeus* comunica de un lado con el aire exterior por el tubo encorvado, y de otro con la cámara ó secreto donde encañonan las flautas por el segundo; ambos tubos atraviesan la tapa superior de la caja y enchufan en el *pnigeus* de modo que no la dan comunicación directa con departamento ninguno. Ahora bien, cuando no funciona el émbolo, el agua tiene el mismo nivel fuera y dentro del *pnigeus*, mas cuando funciona, la presión del aire

que en él entra se ejerce sobre el agua allí contenida, la cual por las tres aberturas que tiene este casquete sale á la caja, y sucesivamente con nuevas entradas de aire va quedando el *pnigeus* libre de agua, y ésta, en consecuencia, sube de nivel en la caja: el aire que entra no tiene otra salida que el tubo *iz*, por el cual no puede salir el agua gracias á la misma presión del aire que la echa fuera del *pnigeus*, mas como el agua constantemente pesa y tiende á recobrar el nivel, este peso continuo empuja también sin interrupción al aire, que no teniendo otra salida que la del tubo que va á dar en la cámara, donde vienen á embocar los caños de las flautas, cada vez que la abertura de embocadura de éstos se abra sonarán. Y he aquí cómo la intermitencia insufladora del fuelle directo, que en los modernos órganos la evita el depósito con su carga de presión, en los antiguos se salvó con el peso del agua.

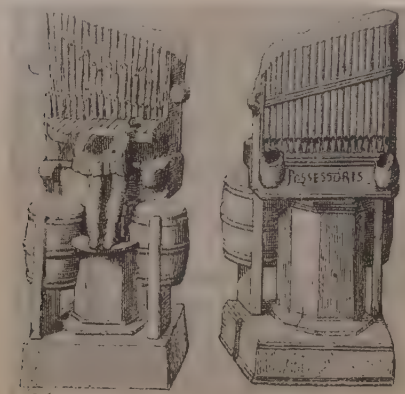
El órgano hidráulico tuvo un gran éxito; ya Ate-neo cuenta que los alejandrinos gustaban oírle tocar durante las comidas. Herón describe á continuación del *hydrantos* un órgano de fuelle puesto en movimiento por un molino de viento.

El invento de Ktesibios, alcanzando siempre nuevas perfecciones, pasó á Roma; el órgano que describe Vitruvio, aunque esencialmente el mismo, es ya mucho más complicado que el de su primer inventor: tiene varias hileras de tubos y dos cilindros alimentadores.

Cuando en el siglo XVIII la afición investigadora arqueológica llevó á los eruditos á fijarse en el órgano hidráulico y á ensayar una reconstitución, tanto Porta en Nápoles, como Kircher en Roma (1645), no consiguieron sino una cosa imperfecta; sus reproducciones no conservaban fija una nota al sonar, sino que daban los diversos harmónicos de ella, y, en fin, oscilaba en una especie de trémolo el sonido. Bien es que todavía no se había dado en lo esencial, el oficio del agua en el artefacto.

El órgano hidráulico no se generalizó tan pronto; desde su origen fué un objeto de lujo, ornamento de jardines y compañero de la opulencia. En tiempo de Nerón, testigo Suetonio, el órgano hidráulico era tenido como una novedad desconocida, ó bien éste afirma la existencia de órganos hidráulicos de nueva é

ignorada obra ó fabricación: *Reliquam diei partem per organa hydraulica novi ignotique operis circumdedit* (Suet., Nero., XLI); de todos modos, es cierto



Diseño del órgano hidráulico existente en el Museo de Cartago

que Nerón dedicaba á estos nuevos órganos hidráulicos parte del día. Petronio asegura que los gladiadores y atletas combatían al son de sus potentes voces, y habla con su peculiar ironía de un voto que Nerón hizo de tocarle en público si se libraba de cierto peligro. El gran Tertuliano se entusiasma y pone á la admiración del creyente la portentosa invención de Arquímedes (por inventor le tiene), el órgano hidráulico, dice, de cuyo conjunto *tot partes, tot compages, tot itinera vocum, tot compendia sonorum, tot commercia modorum, tot acies tibiarum et una moles erant omnia* (*De Anima*, c. IV) se vale como símil para explicar la naturaleza del alma una en esencia y múltiple en operaciones. En el siglo IV el poeta Claudiano, en su panegírico á Teodosio, describe con acento poético el *hydraulos*, y Porfirio Optaciano dedica al emperador Constantino una composición en verso dispuesta de modo que su escritura dé la figura del órgano: 26 yámbicos representan las teclas, un hexámetro horizontal indica la mesa ó soporte de los tubos, y otros 26 versos, que aumentan cada uno en una letra, representan los tubos cuya longitud crece de izquierda á derecha. La descripción de la potencialidad sonora del instrumento es, aun en boca de un poeta, para admirar: el menor movimiento de las teclas abre los respiraderos ó embocadura de los tubos, los cuales del mismo modo expresan rápidas y ligeras melodías que cantos sencillos y lentos y, en fin, por la potencia del sonido son capaces de producir efectos de terror.

El órgano hidráulico se extiende por los dominios romanos de Oriente y Occidente, durante los siglos IV-VI, y Marciano Capella (siglo V), dice: *Hydraulos per totum orbem inveni* (*Satiricon: De nuptiis Mercurii*, etc.). Claro es que el *hydraulos* también desapareció, al perderse en Occidente, con la invasión bárbara, todo el arte, y si en 822 Ludovico Pío manda construir al monje veneciano Jorge de Benevento un *hydraulos*, es como objeto raro. En el siglo XII aparecen órganos hidráulicos cuyas flautas suenan por el vapor de agua, como las sirenas y pitos de vapores y locomotoras. El procedimiento no era nuevo, pues Julio Pollux, escritor del siglo II, á propósito de las flautas tyrrhenas, dice: *Sed huic*

*versum contraria est tyrrhena tibia, inversa syringi similis, cujus quidem arundo ferrea est, que in inferne inflatur, spiritu quidem minori, sed propter aquam ebullientem major sono ipsius spiritus aura emittitur. Multisonans haec tibia est, et ferrum vocem reddit validiorem*. El historiador Carlos Dufresne Ducange asegura, con referencia á una iglesia de Inglaterra, que en el siglo XII tenía órganos de igual naturaleza: *Exstant apud illam ecclesiam organa hydraulica ubi mirum in modum aquae calefactae violentia, ventus emergens implet concavitate barbiti et per multiforates transitus aeneae fistulae, modulatos clamores emittunt*. En verdad que esto difiere mucho de la burda conseja del monje medieval que inventa un órgano hidráulico que suena echando calderadas de agua hirviendo en los tubos.

**Órgano neumático ordinario.** Antes que el órgano hidráulico debió existir el órgano neumático, más simple y en procedimientos más naturales fundado. Sin embargo, no se tienen de éste noticias tan minuciosas ni tan antiguas como de aquél. Coexistió con él y compitió hasta el siglo XII, según algunos quieren, y al fin se impuso único y sin rival.

En los fragmentos del obelisco del emperador Teodosio se encuentran representados órganos bizantinos de fuelles. J. Nic. Forkel (*Allgemeine Geschichte der Musik*, Gotinga, 1870) cita un órgano que dice haber existido en Munich con tubos de boj de una sola pieza y habla de otro de cierto monasterio de la antigua ciudad de Grado, destruída en 580, cuyo



Órgano hidráulico (Barro cocido que se conserva en el Museo de Cartago)

secreto tenía 70 cm. de largo por 16.5 de ancho, con 30 tubos y 15 teclas sin registros, alguno de cuyos restos se dijo que conservaba el célebre Zarlinio.





Fragmento del lado norte del pedestal del obelisco de Teodosio. En la línea inferior, á ambos extremos, figuran dos órganos neumáticos

Indudablemente no es este el órgano grande y admirable á que se refieren los textos de los escritores de anterior época. San Agustín (siglo IV) se ve en la necesidad de explicar que en la Escritura se llaman órganos todos los instrumentos músicos, no solamente el *Organum quod grande est, inflatur folli-bus*, prueba de que ya era nombre propio y de insigne instrumento la palabra órgano, y se aplicaba al de fuelles; y comentariando alegóricamente las palabras de la Escritura, observa que el órgano hace acorde de diversas consonancias, demostración palmaria ya de que los tubos de una sola tecla se acordaban harmónicamente, ya de que en él se hacían varias voces, ó todo junto. Una carta atribuida á san Jerónimo describe un órgano de Jerusalén, cuyo depósito de viento estaba hecho con dos pieles de elefante y se inflaba por 12 fuelles de fragua, tenía 15 tubos de bronce, de gran sonido, tanto, que se oía á más de 1,000 pasos de distancia, hasta el monte Olivete y más allá. Casiodoro, en el siglo V, describe más en pormenor un órgano: *Organum itaque est turris diversis fistulis fabricata, quibus flata folli-bus vox co-piosissima destinatur, et ut eam modulatio decora com-*

*sonantiam*. El órgano es una torre fabricada con diversos tubos, en los cuales impulsada por fuelles se produce muy llena y abundante voz, y para que ésta quede compuesta y se ordene en modulación artística, de su interior sale un cierto mecanismo de lenguas de madera, que pulsadas con disciplina y orden por los dedos de los maestros, forma muy nutrida y suavísima consonancia (*Com. in Psal.*, 150). En fin, el poeta Aurelio Prudencio traza el elogio del órgano, que si poético, porque en verdad lo es, es quizá el más cercano á la realidad y menos exagerado de los que venimos citando:

*Quidquid in aere cavo reboans tuba curva remugit,  
quidquid in arcano vomit ingens spiritus hausto,  
quidquid casta chelys, quidquid testudo resultat,  
organa disparibus calamis quod consona miscuit,  
aemula pastorum quod reddunt vocibus antra,  
Christum concelebrat, Christum sonat, omnia Christum  
multa etiam fidi-bus sanctis animata loquuntur.*

El órgano debió ser para los romanos un instrumento de salón. Durante los primeros siglos del Imperio bizantino el órgano se engrandece y multiplica; los había de tal potencia, que en las grandes solemnidades civiles reemplazaban á lo que entonces hacía el oficio de orquesta. Constantino Porfirogeneto (913-959), en un aparatoso banquete, que dió á los embajadores sarracenos, además de los coros de cantores de Santa Sofía y de los Santos Apóstoles que desde dos ábsides contiguos del Crisotriclinión entonaban himnos, dispuso que sus órganos de plata y de oro dejaran oír sus conciertos. El ceremonial imperial de Bizancio menciona muchas veces los órganos: los del Crisotriclinión, los del Tripetón, de la Magnaure, los del palacio de Calci y, en fin, los órganos del Circo. Ya tuviera que hacer en las grandes fiestas alguna salida solemne el emperador ó recibir alguna embajada, el concierto de los órganos alternaba con los cánticos. Igual ceremonial tenía lugar cuando entraba en el Circo, al recibir los homenajes de los Azules y los Verdes.

Además de estos grandes órganos, fabricaban los bizantinos órganos portátiles, que fueron los primeros que de Oriente á Occidente vinieron traídos por los embajadores imperiales. Los órganos bizantinos, grandes y pequeños, no tienen más que dos juegos, uno de flautados y otro de lengüetería; su teclado contaba 15 ó 16 notas, con cuatro teclas más para los semitonos: *re* ♯, *fa* ♯, *sol* ♯, *la* ♯. La potencia de sonido era la cualidad más apreciada.



Órgano neumático, según un bronce de Alexius (Gabinete de medallas. Biblioteca Nacional, París)

*ponat, linguis quibusdam ligneis ab interiori parte constructis quas disciplinabiliter magistrorum digiti reprimentes, grandisonam efficiunt et suavissimam con-*



Como se ve, el órgano en sus principios no tuvo, ni en el paganismo ni en el cristianismo, carácter religioso. La Iglesia bizantina, que le vió en los circo y palacios, no le admitió en el culto; sólo aquellos bárbaros de Occidente, para los que el órgano



Dibujo de un órgano neumático, según un monumento existente en la villa Albani (Roma)

no tenía reminiscencias de orgías ni profanidades que habían arrasado, sintieron hacia el órgano la atracción ingenua y sencilla que lo artístico ejerce, y pues que ningún recuerdo contrario al sentir religioso se lo impedía, al verle el mejor de los instrumentos, lo dedicaron á lo más escogido y selecto de su vida, al culto cristiano, y ve ahí cómo de este simple hecho vino á Europa todo el admirable y exquisito desenvolvimiento artístico musical que sobre los demás pueblos de la tierra posee. Pero no se adoptó desde luego ni generalmente: mientras duran los resabios de la cultura romana, la introducción del órgano en el templo es tímida; le citan los versos ya transcritos de Prudencio, se aduce un epigrama de Juliano *el Apóstata*, pero nada más. En pleno período bárbaro hay que buscar el órgano en Occidente.

Hacia la segunda mitad del siglo VII, durante el pontificado del papa Vitaliano, se dice que quedó establecido el uso del órgano en el culto. El texto que sirve, sin embargo, de apoyo á tal afirmación, no es claro, y ha dado y dará lugar á mucha discusión. Desde luego, ni en este tiempo ni mucho menos en el del papa San Dámaso, otro de los citados, se ve el órgano constituido definitivamente como instrumento religioso. Más lentamente hubo esto de verificarse.

Los emperadores bizantinos, conocedores de la sencillez candorosa de las naciones occidentales, enviaron entre sus presentes á los reyes francos algunos de aquellos órganos de uso profano, que mirados por éstos como ingenio admirable de la industria musical, los destinaban desde luego á Dios en alguna iglesia. Así, narra Eginhardo (*Avent. Annal. Bajor*, lib. III) que Constantino Coprónimo regaló á Pepino, rey de los francos, un órgano *instrumentum musicæ maximum, res adhuc Germanis et Gallis incognita. Organum appellant, cicutis ex albo plumbo compactum est, simul et foliis inflatur et manuum pedumque digitis pulsatur*. Carlomagno, en 811, hace venir obreros griegos que los construyan y enseñen á construir. En Alemania, durante el reinado de Ludovico Pío, se extiende el uso del órgano y encarga para la catedral de Aquisgrán al sacerdote veneciano Jorge de Benevento un órgano. El papa Juan VIII pide en 872 á Aunón, obispo de Frisinga, que le envíe un buen órgano y un perito orga-

nista, prueba de que en esta época el arte de tocar y construir el órgano tenía en Alemania los mejores cultivadores. Dicese que en este tiempo se construyó el primer órgano de importancia en Munich, y que los organeros de Baviera propagaron su industria en Italia. Desde luego puede señalarse la mitad del siglo X como fecha de partida para la introducción del órgano en Alemania, Inglaterra, Italia y el resto de Europa. En 951 el arzobispo Elfgio manda construir el famoso órgano de Winchester, en Inglaterra. Si la descripción que en verso hace el monje Wolstan en los *Anales* de la orden de San Benito es histórica, como parece, nos encontramos con un órgano monumental en el rigor de la palabra, y verdaderamente excepcional, ya que Miguel Praetorius, en su *Syntagma musicum*, refiere que el órgano de Magdeburgo, en el siglo XI, tenía 16 teclas, si bien contaba 20 fuelles. El órgano de Winchester presentaba un teclado de 40 teclas para 400 tubos, lo tocaban dos organistas y era alimentado por 26 fuelles, que necesitaban todo un ejército de 70 hombres para hacerlos funcionar.

Véase la descripción de Wolstan:

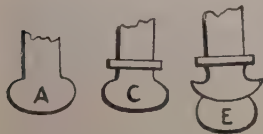
*Talia et auxistis hic organa qualia nusquam  
cernuntur, gemino constabula solo,  
bissení supra sociantur in ordine folles,  
inferiusque jacent quatuor atque decem;  
fistulis alternis spiracula maxima reddunt  
quos agitant validi septuaginta viri  
brachia versantes, multo et sudore mudentes;  
certatimque suos quique movent socios,  
viribus ut totis impellant flamma sursum  
et rugint pleno capax referta sinu.  
Sola quadrigentas quæ sustinet ordine musas  
quas manus organici temperat ingenii:  
has aperit clausas, iterumque claudunt apertas  
exigit ut variis certa cameana soni.  
Considuntque duo concordi pectore fratres,  
et regit alphabetum rector uterque suum,  
suntque quater denis occulta foramine linguis.*

Cuando se consideran las pomposas descripciones de Tertuliano, Claudiano, Optaciano, etc., que nos pintan cómo bajo la presión leve de los dedos resonaba una verdadera selva de tubos, que lo mismo producían cantos rápidos y animados, que melodías sostenidas y serenas, que, en fin, acentos robustos y atronadores hasta llenar de terror, no sabe uno si se encuentra frente á un reclamo periodístico moderno, ó si se habla con verdad de algo que nos es totalmente desconocido. Porque sea lo que sea de estos enfáticos relatos referentes á los antiguos órganos romanos, lo cierto es que los medievales hasta el siglo XIII y XIV eran en verdad cosa muy rudimentaria y defectuosa. Pocas teclas tenían, pero en cambio eran desmesuradamente largas y anchas; cuando más le era posible al organista bajar dos teclas á la vez y siempre habían de seguir la melodía. Los fuelles, malísimos, carecían de peso, y la regularización del viento dependía únicamente de la fuerza del entonador. Indudablemente no es esto lo que describen los antiguos; quizá podría pensarse en un retroceso.

El perfeccionamiento serio del órgano empezó en el siglo XIV.

En tiempo de Marciano Capella, según testimonio suyo (*De nuptiis Mercurii*, en el *Satiricón*), los tubos eran ligeramente cónicos en su parte baja y de cobre en su mayoría: una placa semicircular colocada en el interior del tubo, á nivel y frente la abertura donde el caño recibe un pequeño hundimiento,

servía para producir el sonido. La diferencia de longitud y diámetro de un tubo á su inmediato era de 1 : 8. La caja del secreto era cuadrada y de una pieza, los agujeros de la tabla se cerraban por tantas válvulas ó ventillas cuantos tubos de diferente tono había: á cada una correspondían 5, 10 ó 15 tubos, y estaban colocados de modo que los graves pertenecieran á la mano izquierda y los agudos á la derecha. No había teclas, mas desempeñaban su función unas planchuelas de madera, marcadas cada una con la letra que según la notación alfabética



corriente respondía á la nota de la fila de tubos que hacían sonar las correderas á las que estaban atadas por unas correas.

No se conocían registros, lo cual quiere decir que cuantos tubos estuvieran en la misma línea de las correderas sonaban á la vez. Esto por lo que se refiere á la época de Marciano Capella. Los estudios de Miguel Praetorius, en su *Syntagma musicum* ya citado, ofrecen datos que permiten reconstruir el estado de la organería medieval. Se fabricaban de zinc, cobre ó madera los tubos, el número de las notas no pasaba de octava y media, había hasta cuatro filas de tubos sobre los secretos; en consecuencia, los teclados tenían de 9 á 13 teclas que hacían sonar á 3-5 tubos acordados entre sí en octava ó quinta. Mientras su extensión era la de la octava, se pulsaban con la mano derecha; cuando más adelante se la aumentó en la parte grave empezaron á utilizarse ambas manos. Las teclas eran de más de 5 pies de longitud por 6 pulgadas de ancho, y tan duras de bajar que se necesitaba un verdadero esfuerzo de puño. En los órganos portátiles pequeños se empleaban fuelles de cocina; en los grandes, fuelles de fragua, sin ningún otro mecanismo regulador de la presión del viento.

En el transcurso del siglo XIII se perfeccionó algún tanto el órgano: las teclas disminuyen de tamaño y adquieren formas elegantes y ligereza; se aumenta su número en todas direcciones hasta llenar dos ó tres octavas; se intercalan las notas cromáticas; sólo la octava grave inferior permanece imperfecta y corta. Empieza á usarse el estaño para la construcción de los tubos.

Figuran como constructores de órgano Juan de Colonia (1250), el dominico Ulrico Engelbrecht, discípulo de Alberto Magno (1260), que construyó un órgano para la catedral de Estrasburgo; Nicolás Faber (1359 á 1361) hizo otro para la de Alberstadt, que tenía cuatro teclados de 22 teclas, 14 diatónicas y 8 cromáticas. Su tubo mayor media 31 pies y tenía pedales para los pies y los puños; 20 fuelles, que necesitaban 10 entonadores, alimentaban de aire al instrumento (*Proet.*, op. cit.). Entre los belgas se cita á Walter, de Brujas (1299); van de Phaliesen, en Lovaina (1461); De Bukele, de Amberes (1430); van Tricht (1456), y Moors, de Amberes (1485).

Aunque no se conoce fecha ni inventor determinado, aparecen en esta época los pedales. Habíase atribuido su invención al alemán Bernhard, organista de los dux de Venecia (1471); sin embargo, en los órganos de Nuremberg (1443), de Alberstadt y Delft (1455) ya existían, y de creer á Lootens, citado por Hamel, en San Nicolás de Utrecht, hubo un

órgano que tenía en la tabla del secreto la fecha 1120 y poseía un pedalier. A un lado esta cuestión, el teclado de pedales no abarcaba sino una sola octava; las teclas eran una especie de espigas muy cortas, unidas al teclado manual, y su única función consistía en doblar algunos bajos á la octava inferior; con frecuencia faltaban los semitonos, menos el si b, y otras veces era una octava quebrada. En España se las llamó *contras*, porque su oficio harmónico era el de un contrabajo profundo para notas tenidas. En el órgano que en 1455 Adrián Pietersz construyó para Delft, figuran tres teclados y un pedal separado, con la siguiente disposición: *Teclado I*: 4 octavas y 11 juegos. *Teclado II*: 3 octavas y media con 10 juegos. *Teclado III*, corto: 4 juegos. *Pedal*: 3 juegos. En Alemania el arte de la organería hace grandes progresos, y se fabrican importantes órganos para Augsburgo (1426), Breslau (1455), Nordlinger (1466), y, finalmente, Conrado Rosenburger construye el gran órgano de Nuremberg (1490), cuyos teclados tenían de ébano las teclas diatónicas y de marfil las cromáticas, forma que persistió mucho tiempo y de la cual todavía quedan ejemplares en España. Los fuelles aumentan de número á proporción de las dimensiones del instrumento y están dispuestos de modo que el entonador fijara un pie sobre cada uno, siendo, por lo tanto, necesarios tantos hombres como mitad de fuelles hubiera; el número de éstos oscilaba entre 10 ó 20 en los órganos grandes. A la vez que estos órganos grandes, se construían otros pequeños y portátiles, cuyas graciosas formas y contornos recuerdan los órganos del principio de la Edad Media. Su uso perduró hasta el siglo XVII. Los había de todas formas y tamaños; de



Órgano portátil. Trabajo flamenco del siglo XVI (Museo de Arte Decorativo, Berlín)

*mano*: una pequeña caja sosteniendo una ó dos hileras de tubos, un teclado de pocas notas para una sola mano, y un fuelle le completaban; se llevaba colgado, mediante una correa, del hombro, ó bien se sostenía sobre las rodillas al tocar; la mano derecha pulsaba las teclas, y la izquierda manejaba los fue-



les; de *mesa*: algo mayores, á propósito para ser colocados sobre una mesa, poco más extensos de teclado, con frecuencia tenían dos fuelles y necesitaban ya el concurso de dos personas: organista y entonador; *portátiles* de iglesia, dispuestos para ser llevados en andas de un lugar á otro, ya en procesiones, como el *realejo*, que se mandó fabricar en 1493 en Toledo para la fiesta del *Corpus*, y el de Carlos V. que servía en las procesiones de El Escorial; en fin, había otros que, sin ser portátiles, por ser destinados á capillas particulares, dentro de las catedrales y monasterios, entran en la clase de estos órganos. Martín Agrícola, en su *Musica instrumentalis* (1529); Ottomar Luscinió, en la *Musurgia* (Estrasburgo, 1536), y Praetorius, dan dibujos de órganos portátiles de varios juegos y con teclados de 30 á 40 notas. En España se pueden ver el citado organillo de Carlos V. que se conserva en el palacio de El Escorial, insigne ejemplar; tiene 24 teclas diatónicas y 14 cromáticas con octava corta, cuatro registros, dos á cada lado del teclado sobre su plano, y cuatro tiradores ó corredoras á los lados, con dos fuelles y aparato para llevarle en andas; en Salamanca había las cajas de dos, uno en la catedral vieja y otro en una capilla de la catedral; en Toledo existe otro del siglo xv con *contras*.

Elemento principal de esta clase de organillos fué el registro de *regalia*, por lo cual muchos de estos órganos se llamaban *realejos*, *regal*, *regabellum* ó *rigabellum*. Praetorius dice venirle este nombre de que el inventor dedicó y regaló su órgano á un rey. El registro de *regalia* era de lengüeta sin tubo, á la cual más tarde se añadió un tubo cónico muy corto que suavizaba algún tanto su sonido agrio. Según Praetorius, el *regal* era un registro ó juego de lengüeta con tubos de cobre, que ya entraba á formar parte del mismo cuerpo de un órgano ordinario, ya se colocaba en caja especial, constituyendo en este caso un instrumento destinado particularmente á las capillas y salones reales. Inmediatamente detrás de la caja del secreto se encontraban los fuelles. Tal instrumento podía colocarse sobre una mesa y reemplazar ventajosamente las *chinfonias*, *manucordios* ó *clavecines*. La *regalia* estaba provista de una tapa movable que se abría y cerraba á voluntad para reforzar los sonidos ó endulzar los efectos de sonoridad. Pronto dejó de ser un instrumento propio y se convirtió en un organillo pequeño, admitiendo dos ó más juegos, de donde se sigue que los *realejos* variaban de dimensiones según el número de registros. En este sentido de órgano pequeño fué conocido hasta hace poco. El padre Nasarre, en su *Escuela mistica* (1724), dice, acerca de su construcción, lo siguiente: «En los órganos menores que comúnmente se llaman *realejos* ó *portátiles*, se hace el plantadillo tapado porque ocupa menos lugar y se pone en la misma entonación de los que llevan el plantado de 6 palmos y medio (de 4 pies). Estos llevan ordinariamente otro registrillo en *octava*, otro en *quincena* y otro de *lleno*, que ordinariamente lleva tres caños ó cuatro lo más.» «Dichos *realejos* llevan ordinariamente dos fuelles pequeños.» Tal eran

estos organillos en el siglo xviii, concordando con lo que V. Galilei en su *Dialogo sulla musica antica e moderna*, dice acerca de su característica de tonos agudos y de timbre áspero y agrio.

En cuanto registro, el *realejo* recibió diversas aplicaciones y nombres (de instrumentos ordinariamente) unidos al genérico *real*, *trompeta real*, etc.



Organillo de Carlos V existente en el real palacio de El Escorial

Todavía en esta época no hay organistas de celebridad histórica sino legendaria; el ciego Zandino, natural de Florencia (1323-1390), coronado de laurel por el rey de Chipre, según se dice; el citado Bernhard, alemán, supuesto inventor del pedal, y Antonio Squaccialupus, florentino, á quien el Senado de Florencia dedicó un busto á la entrada de la catedral, ambos del siglo xv.

El órgano salió de la Edad Media constituido en un instrumento completo y perfecto, con el carácter y tipo que después había de conservar. Realmente el órgano es el fruto de la Edad Media y de los países cristianos de Occidente. Todo su mecanismo se perfecciona durante los dos últimos siglos hasta constituir un instrumento que no sólo reúne en sí la potencialidad y color sonoro de varios instrumentos, sino que los agrupa y separa á voluntad. En un principio este mecanismo seleccionador de los tubos no existía; cada tecla hacia sonar á la vez, y no podía por menos, cuantos tubos la correspondieran. Desde luego se imponía una distribución potestativa del aire, de modo que actuara solamente sobre aquellos tubos que se quisiera hacer sonar. Siendo esto una de las cosas más elementales que se habían de buscar, ya en época muy lejana aparece un rudimento de *registro* que tiende á conseguirlo. Supónese que el mecanismo y procedimiento de pistón es el primer paso en tal sentido, muy anterior al de acanalados, y entre uno y otro sistema hay una serie de tanteos que aportan al mecanismo de construcción de esta parte del instrumento modificaciones más felices unas que otras. Entre éstas, y como puente que conduce de uno á otro mecanismo, está el de válvulas de ventilla, *sopapés* (fr.), *springlade* que decían los alemanes. Afirma Praetorius que su inventor fué un monje de la diócesis de Wurzburg, y que esta especie de secreto se usaba desde el siglo xiv. El número de tales *sopapas* tenía que ser verdadera-



mente enorme. Lo defectuoso del sistema obligó á diversos ensayos para substituir las numerosas *sopapas* por listones de madera que resbalaban en ranuras, á lo que se llamó *registros de canal*. El secreto de canales más antiguo de esta especie fué descubierto en el órgano de la iglesia de San Martín de Groninga, construido en 1442 por Martín Agrícola. El descubrimiento se hizo en 1694 (Werkmeister. *Orgelprobe*, c. XVIII). Sin embargo, no debió de generalizarse el invento hasta el siglo xvi.



Órgano de la iglesia del Hospital. (Pernuzzi)

Más esencial á la naturaleza y condición sonora del órgano fué el invento de las *mixturas* ó juegos en que para una sola tecla y nota se ponen varios tubos no acordados al unísono, pero haciendo en ellos aplicación práctica de los sonidos harmónicos y concomitantes que la ciencia acústica estudió muchos siglos después. Esta *mixtura* de sonidos que van con el principal á la octava y quinta, creó en el órgano una sonoridad peculiar, grandiosa, rica en armonía y de una vaguedad singular que le caracteriza, y que son el recurso necesario para el *gran juego* ó lleno del órgano. He aquí un invento en que la Edad Media se adelanta con mucho á los progresos científicos de la física.

Durante la Edad Media también se elabora la diferenciación de los juegos, haciendo de cada serie de tubos un instrumento no sólo distinto, más diverso, clasificándoles en familias y construyendo, en fin, la rica y opulenta orquesta orgánica que queda perfectamente definida en la segunda mitad del siglo xvi, salvo adiciones, perfeccionamientos ó inventos que en siglos posteriores se hicieron, los cuales ciertamente no alteran, sino aumentan, no mucho en verdad, la constitución orquestal del órgano. Se inventaron los tubos tapados, que dotan al órgano de una nueva familia enteramente caracterizada. Atendiendo á la relación proporcional de calibre á longitud del tubo cilíndrico se clasifican de gruesa y pequeña talla los juegos del órgano, consiguiendo con los últimos efectos muy bellos como los de viola, de gamba, violín, violoncelo, etc., y en los grandes

una sonoridad nutrida y llena. Para alcanzar nuevos timbres los organeros se ingenian en variar las formas de los tubos; ya se les termina en punta, obteniendo diversas clases de flautas, ya se remata los tubos tapados con otros más delgados á guisa de chimenea, ya se construyen tubos cónicos, de pabellón, y se les da, en fin, las más caprichosas formas para conseguir sonoridades y timbres peregrinos.

Praetorius, al reseñar la forma y cualidades de los tubos, nos ofrece un cuadro muy completo de los empleados en los siglos xvi á xvii. No es fácil presentar un paralelo completo entre todos con su traducción á la española, por lo cual la sumaria enumeración de los tubos, según en la organería flamencas se empleaban y la breve descripción de algunos órganos construidos en el extranjero y en España, darán idea completa de todo ello.

Adviértase que la clasificación de talla que se hace en el extranjero por pies, en España se numeraba por palmos. Así el flautado de 13 corresponde al de 8 pies, el de 26 á un 16, etc., etc.

Principal (flautado principal, de 13) . . . . .	8	pies
Octave (octava) . . . . .	4	»
Quinte (décimanovena) . . . . .	3	»
Superoctave (quincena) . . . . .	2	»
Nachthorn (corno de noche) . . . . .	4	»
Quintadena . . . . .	8 y 16	»
Grossgedakt (gran bordón) . . . . .	8	»
Gemshorn (trompa de gamuza-fl.º bordón) . . . . .	8	»
Spitzflöte (flauta à fusseau) . . . . .	4	»
Blockflöte (flauta de pico ó flauta dulce) . . . . .	2	»
Querflöte (flauta travesera) . . . . .	4	»
Dolcan (flauta dulce) . . . . .	4	»
Doppelflöte (flauta doble) . . . . .	4	»
Flachflöte . . . . .	4	»
Klein bordun (bordón pequeño) . . . . .	8	»
Offenflöte (flauta abierta) . . . . .	4	»
Gedackt (bordón) . . . . .	8	»
Rohrflöte . . . . .	8	»
Trompette . . . . .	8	»
Krumhorn (orlo-cromorno) . . . . .	8	»
Schalmei (chirimía) . . . . .	8 y 4	»
Soräuen (bajón) . . . . .	16	»
Zinck-cornett-discant (corneta) . . . . .	—	»
Rancket . . . . .	16 y 8	»
Messingregale . . . . .	8	»
Pfeife (pífano) . . . . .	—	»

En 1580 existía en Stendal (Sajonia), fabricado por J. Scherer, un órgano de 48 teclas en el teclado manual y 26 en el pedal, con juegos abiertos, tapados y de lengüetas. Su disposición, según Praetorius, era la siguiente:

*Oberreack* (gran órgano), 13 juegos. Principal, 16; hohflöt, 16; quintadena, 16; spitzpfeife, 8; octaves, 8; quintadena, 8; zimbel, 144 tubos en tres hileras; offenflöt ó viola, 8.

*Rück positiv* (positivo de fondo), 18 juegos. Principal, 8; hohflöt, 8; spitzpfeife ó block flöt, 8; octave, 4; offenflöt ó viola, 4; kleine blockflöt, 4; gemshorn, sedecima, flöte, waldflöt, rausquint, nasatt, zimbel, 144 tubos; mixturas, 220 tubos; trumpet, 8; krumhorn, 8; zinken, 4; schalmet, 4.

*Brust positiv* (positivo delantero), 8 juegos. Gedacktsstimme, 8; gedakt, 4; principal, 4; quintadena, 4; zimbel, dumecken, 2; singend-regal, 8; zinken, 4.

Bajo del gran órgano, 4 juegos de 13 tubos. *Grossunterbass*, 32; *unterbass*, 16; *posannen-bas*, 16; *trompet*, 8.



Órgano de la iglesia de San Lorenzo. (Génova)

*Pedal*, 12 juegos. *Flöt* oder octava, 8; *gedakt*, 8; *quintadena*, 4; *superoctav*, 2; *nacht-horn*, *rauchsquint*, *bauerpfefe*, *zimbel*, 144 tubos; *miztur*, 220 tubos; *spitz* oder *cornett*, *trompeten* oder *schalmeien*, *krumhörn*.

De igual época es el órgano que en Sevilla construyó el flamenco maese Jorge. Alonso Morgado lo describe en su *Historia de Sevilla* (Sevilla, 1587) del siguiente modo: «Es de 16 palmos y tiene otro órgano por asiento y espaldar que es de tono de 14 palmos. El grande y principal tiene 24 medios registros, y el pequeño espaldar 14, que son por todo 38 y se reducen á 19 enteros, porque son medios. De estos 19 registros se hacen 40 mixturas diferentes de la orden de la cañutería que tienen. Y de mixturas simples tiene las siguientes: un *flautado principal* de 18 palmos y unas *flautas tapadas* unísonas del propio flautado, unas *octavas* de este flautado, otras *flautas octavas tapadas*, otras *quincenas de espi-gueta*, otras *quincenas destapadas*, otras *quincenas en lleno*, y otras *sobrequincenas*, unas *trompetas*, y unas *xabegas*. En la cadera tiene unas *flautas tapadas* de 14 palmos, llamadas *quintaden*, porque siendo un caño hace el sonido como de dos caños, una *quinta* del otro; otras *flautas octavas*, otras *quincenas*, otras *sobrequincenas*, unas *docenas* y otras *sobredocenas* con *trompetas bastardas*.

»Tiene también el grande otros nueve registros, los cinco mudos, los dos sonantes, los otros dos temblantes. De los cinco mudos, el uno, el *sueltaviento*, parn, en acabando de tañer, que no revienta por otro lado. Los dos de los cuatro son también *sueltavientos* del dicho órgano grande para quitarle totalmente, y los otros dos son ni más ni menos *sueltavientos* del órgano más pequeño de la cadera. Los sonantes, el uno es *ruiseñor* y el otro es *atambor*. Los otros dos temblantes se han de echar de entrambas partes, que con ciertas *mixturas* (retemblando las voces) hacen una suave diferencia.

»Tiene siete fuelles en un aposento debajo del mismo órgano. Su hechura es á dos haces casi ovado, con los castillos de en medio en unos medios diámetros, con muchos remates por lo alto y todas partes; toda la cañutería que suena está metida debajo de claras boyas muy galanas. La otra cañutería que parece por defuera, no es más de pura apariencia que pudiera hacerse de ella otros dos órganos. Tiene sus andenes de barandas por todas partes estriadas de galana hechura. Tiene dos juegos, el uno sobre el otro; encierranle las dos barandas en un aposento con dos puertas de golpe. Todo su compuesto es de grandísima curiosidad de cosas tan excelentes y menudas que costaron como si fuera de plata. Y así hizo de costa de 24.000 ducados.

Obra de organería más insigne fueron los cuatro grandes órganos que en la iglesia basílica de El Escorial para el crucero y coro, uno á cada lado, construyeron maese Giles Brevost y sus hijos, que en España eran tenidos por los mejores organeros de Europa.

Los del crucero eran de un solo teclado y pedales; los del coro tenían varios teclados con pedales ó contras.

El órgano del crucero del lado derecho ó prioral tenía 41 teclas y las *contras* de los pies con 2,674 tubos ó caños. 2,305 de cañutería ordinaria y 369 de lengüeta. Sus registros no eran medios registros sino enteros, y estaban distribuidos en la siguiente forma:

Registros de la mano izquierda que sirven al juego alto y al de los pies

Registros de la mano derecha que sirven al juego bajo

- Dulzainas.
- Chirimías de los pies.
- Cornetas.
- Orlos de los pies.
- Orlos.
- Trompetas de los pies.
- Flautas sordas.
- Flautado de los pies.
- Quincenas.
- Octava de los pies.
- Quintas.
- Llento de los pies.
- Chifflete.
- Bordón de los pies.
- Cascabelado.
- Flautado grande de los pies.
- Llento.
- Flautas.
- Llento.
- Flautado.

- Chirimia.
- Bombarda.
- Flautas tapadas.
- Trompetas.
- Flautas abiertas.
- Flautas.
- Flautas requintos.
- Chirumbela - medio registro.
- Flautas.
- Llento.
- Flautado.
- Llento.
- Flautado mayor.
- Bordón.
- Quitaviento.
- Ruiseñor.
- Tambor.
- Gaita.
- Temblante del juego bajo.
- Temblante del juego alto.

Sobre igual plan iban contruidos los tres restantes.

Pese á la fama, que le convirtió andando el tiempo en prototipo de instrumentos malsonantes, Zapata cita á fines del siglo xvi, en su *Miscelánea*, al órgano de Móstoles entre los mejores de España. «El



mayor órgano. dice, el de Móstolet, que tiene 21 diferencias admirables: lo ordinario, lo flautado, orlos, dulzainas, trompetillas, pajarillos, y aun voces humanas, vihuelas de arco, arias con temblantes, tam-

otra diferencia de las cortas que llevar montadas sobre las dos primeras teclas cromáticas otras dos sobreteclas que suenan *fa* y *sol*, como de no ser cortas habían de sonar, con lo que en una extensión



Órgano con postigos pintados por Holbein, existente en la Catedral de Basilea. Acuarela de Manuel Büchel (1775). (Museo de Bellas Artes, Basilea)

boriles, cornetas y chirimías» (*Memorial histórico*, t. XI, pág. 58). Nótese la voz humana, que figura como posterior invento.

En 1570 se inventaron los fuelles de entablillado ó de pliegues de madera, atribuidos á Juan Lobsinger por unos, y por otros á Henning de Hildesheim, ambos alemanes.

Aunque el órgano sufrió del puritanismo de la reforma protestante la persecución más implacable, no fué tan general ni continuada que impidiera el desarrollo de su industria, pues si bien Calrstadt, Zwinglio y Calvino le fueron adversos, Lutero no siguió el camino de tales intolerancias, y encontró en el canto religioso acompañado del sagrado instrumento un poderoso auxiliar de sus propósitos.

Sigue desarrollándose la industria organera desde el siglo xvi, y se citan los órganos de Enrique Glovaz, en Rostock, y el de la Magdalena, de Breslau, que de 1.734 tubos que tenía, 114 eran de estño y 53 de madera.

La extensión se aumenta á las cuatro octavas y algo más, pero sosteniendo la octava grave inferior corta, sin el *do*, *re*, *fa* y *sol*, de suerte que figura á la vista como la sexta *mi-do*, aunque afinando sus teclas de modo que el *mi* suena *do*, el *fa* responde á *re*, el *sol* es *mi*, y las restantes como ordinariamente se colocan. Además de estas octavas cortas se dispusieron otras llamadas *quebradas*, sin

la boca cada vez que se quería hacerlas sonar, otros tocaban campanillas, y otros tambores; habían pajarillos, que no sólo eran ruiseñores, sino que también se oía el monótono cantar del *cucú*; águilas que batían las alas y volaban al encuentro de soles movibles; registros que sonaban como peregrinos que van á Santiago cantando con voz temblona, pastores del campo, alemanes que entonan marcialmente como en una batalla, etc., etc.

Mientras tanto á la construcción del órgano le tocó también su barroquismo, no sólo exterior y de fachada, sino también musical; aquí se veían ángeles con brazos movibles que se llevaban las trompetas á la boca cada vez que se quería hacerlas sonar, otros tocaban campanillas, y otros tambores; habían pajarillos, que no sólo eran ruiseñores, sino que también se oía el monótono cantar del *cucú*; águilas que batían las alas y volaban al encuentro de soles movibles; registros que sonaban como peregrinos que van á Santiago cantando con voz temblona, pastores del campo, alemanes que entonan marcialmente como en una batalla, etc., etc.

Algo de esto se habrá notado, aunque en muy remiso grado, en la descripción de los órganos de Sevilla y de El Escorial, pero nada llega á lo que para los canónigos de San Esteban de Troyes el maestro Francisco Oliviers (1551) se comprometió á hacer. Los órganos de San Pedro y San Pablo, en Görlitz (1691-97), y el de Potsdam (1732), debidos, respectivamente, á Eugenio Casparini y J. Wagner, con ser magníficos, con más otros muchos de los cuales aun se encuentran en España vestigios, son un ejemplo de todas estas frivolidades y nenas con que los organeros más sesudos y peritos habían de dar gusto á los que les encargaban sus obras.

Demuestra todo esto que el empeño de los organeros desde el siglo xvi en adelante, tendencia que se acentúa en el siglo xvii y toca á su máximo en el xviii, se dirigía á dotar al órgano de una gran variedad de timbres y á aumentar su potencia sonora. En consecuencia se busca la imitación de los



instrumentos de orquesta, para lo cual ya se dispone la embocadura y labios de los tubos de modo que retardada algún tanto la emisión de sonido reproduciera el ataque del arco sobre las cuerdas semejando al violín, violoncelo, viola, contrabajo, ya por una fuerte presión de aire se intenta el efecto del golpe de lengua en el clarinete, trompa y trompeta, y para lo segundo, á más de la multiplicación de juegos y teclados, se recurre á expedientes ingeniosos que hagan brillar en toda su fuerza al instrumento. A este efecto, uno de los Serassi, célebre familia de organeros de Bergamo (siglo XVIII), imaginó reunir en un momento dado sobre uno de los teclados todos los juegos, lo que consiguió por medio de un tirador que llamó *tira-tutto*. Era cuestión de honor para cada organero haber construido el órgano más potente, y de efectos más peregrinos, lo cual constituía un excelente cartel para el mercado. Ocupado el ingenio en tales cosas descuidó el mecanismo, todavía imperfecto y pesado. Los principales trabajos en el sentido de mejorar tan principal parte de la máquina orgánica se realizaron en Inglaterra. Hacia 1660 se estableció en Londres el célebre organero alemán Bernardo Schmidt, á cuyo lado se formó bien pronto una buena escuela de excelentes constructores que propagaron y dieron notable desarrollo á su arte. A principios del siglo XVIII se inventó en Inglaterra un nuevo sistema de fuelles de tablas paralelas llamados de *linterna* que reemplazó ventajosamente á los fuelles cuneiformes, evitando las bruscas sacudidas que antes tenían lugar en el manejo de éstos. En los fuelles de linterna la tabla superior se levanta en toda su superficie; el fuelle tiene carácter y oficio de depósito, y se alimenta por medio de otro ú otros dos fuelles ó bombas aspirantes colocados debajo de la linterna ó depósito; la fuerza del entonador actúa directamente sobre dichos subfuelles, que llenan con el aire aspirado de fuera el interior del depósito; un sistema de báscula compuesto de dos placas-estribos enlazados á una balanza, sobre los cuales coloca el entonador sus pies, pone en movimiento todo el conjunto.

En el sistema anterior de fuelles la fuerza del entonador actuaba directamente sobre la tabla de los mismos, bien eran tres fuelles superpuestos atados unos á otros y colocados en un armazón de madera, bien se disponían uno al lado del otro. En el primer caso se les hacía funcionar por medio de gruesas palancas de madera que les levantaban y bajaban, en el segundo el entonador les pisaba materialmente y bajaban bajo la acción del peso del hombre, de donde la expresión alemana *calcantenclavis*, *calcant*, del latín *calcare*; de todos modos la acción del hombre era directa y ocasionaba las desigualdades y sacudidas dichas. El inconveniente que de la disposición de los pliegues del fuelle en el mismo sentido, hacia dentro, resultaba por la presión que ejercía, vino á remediarlo un relojero inglés, Cummins, por un medio sencillísimo, cual era colocarlos de modo que unos pliegues fueran entrantes y otros salientes, con lo cual se compensaban mutuamente. Este sistema fué introducido en Francia por Sebastián Erard (V.) hacia 1827, quien se trajo de Londres á París á John Abbey, el cual aplicó el sistema Cummins por primera vez á un pequeño órgano expresivo que construyó bajo la dirección de Erard. Al fin, Marcussen, organero en Apenrade (Silesia), inventó los fuelles de cofre *kastenorgelblase*, que se aplicaron por primera vez al órgano de Silseley en 1819.

Hacia la mitad del siglo XVIII Bulchotz inventó el mecanismo acoplador á la octava (*octave-coupler*) por cuyo medio se hacía sonar la octava superior ó inferior de la derecha ó izquierda respectivamente del teclado, de las teclas que se tocasen.

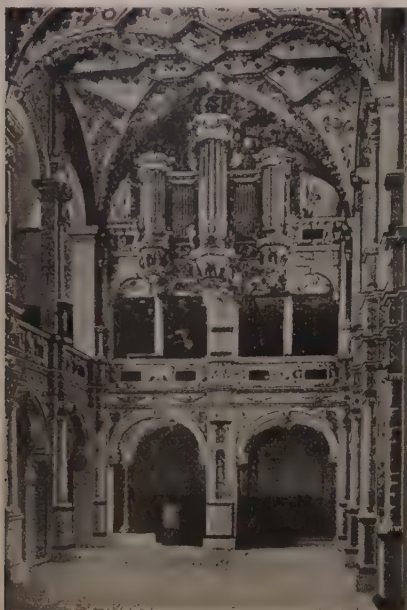
Otro de los perfeccionamientos que desde mucho tiempo atrás venían intentándose era el referente á la expresión. Claudio Perrault, notable literato médico y mecánico en una pieza, imaginó antes que nadie un mecanismo capaz de graduar la fuerza del sonido por la sola presión más ó menos fuerte de las teclas. Perrault no llevó á cabo su idea. Juan Moreau, organero de Rotterdam, la realizó acoplando los teclados de modo que bajando la tecla sólo 2 ó 3 mm. sonaba únicamente el teclado que se pulsaba; si se hundía algo más se unía el sonido de otro teclado, y si se bajaba completamente, eran los tres teclados los que juntos se hacían oír. Por semejante camino los hermanos Buron, franceses, en 1769, y Juan Andrés Stein, en 1772, trataron resolver el problema. Los hermanos Girard, de París, en 1803, acudieron á otro procedimiento con un aparato que regulaba la introducción del viento en tubo, á la vez que actuaba sobre una corredera, alargaba y acortaba el tubo en proporción inversa á la elevación ó descenso que de la fuerza ó depresión del viento pudiera experimentar el sonido. La dificultad de establecer una relación justa en la práctica entre estas dos cosas, intensidad y longitud, era el mayor tropiezo del sistema. Granje, en 1811, ideó el empleo de lengüetas libres puestas en sus cajetines y encerradas en el pie de los tubos, cuatro fuelles pareados, dos á dos, funcionaban bajo la acción directa del organista: á más ó menos presión de estos fuelles aumentaba ó disminuía la vibración de las lengüetas desde el más débil *pianissimo* hasta el fuerte



Órgano de la capilla del Concejo  
(Palacio Municipal, Siena)

más intenso. Esta expresión afectaba á todo el teclado. Todavía intentó aplicar á los flautados la expresión por presión de aire. Erard trató de resolver el problema sobre la pulsación individual de cada

tecla; los primeros ensayos los verificó en un órgano-piano para la reina María Antonieta, en 1785, y más tarde, en 1830, le aplicó al órgano de las Tullerías. Mas Erard no desarrolló completamente su invento.



Órgano de la iglesia palatina de Frederiksborg  
(Dinamarca)

Más rudimentario era el sistema de celosías aplicado por el abate Vogler al órgano del Panteón de Londres, mecanismo ya de muy antiguo practicado en forma de puerta en los clavecines; sin embargo, es el más usado, por ofrecer menos inconvenientes. En una cámara ó caja que se llama *expresiva*, se encierran algunos juegos; esta cámara se abre y cierra, ya por medio de una tapa ó puerta, ya por paredes móviles que tapan ó descubren las aberturas de una celosía, y esto es todo. A pesar de su aceptación, tal procedimiento está muy lejos de hacer del órgano un instrumento expresivo.

Uno de los más notables reformadores del arte de la organería fué el abate Jorge José Vogler, nacido en Wurzburg en 1749. Se dirigió principalmente á la simplificación del mecanismo; suprimió una gran parte del *abrége* ó *reducción*, colocó sobre los secretos los tubos en su orden de tono, puso los teclados en comunicación directa con los secretos, resultando de construcción más sencilla; les da ligereza haciéndoles de más suave pulsación; hace que el viento vaya directamente de los fuelles á los secretos; suprime los tubos de fachada, y penetrando en las secretas relaciones acústicas, aprendidas en un célebre principio de Tartini, según el cual dos notas en tercera que suenan juntas hacen oír la quinta baja de la más alta, quiso aplicarla al órgano para obtener sonidos graves que en realidad no existían. Ejemplo: un tubo de 16 pies, sonando con otro de  $10\frac{2}{3}$  pies, produce la ilusión de uno de 32 pies. Vogler, por todas estas cosas, fué objeto de los más extremados elogios y de las más acres censuras; desde luego, hay

que convenir que fué innovador y que supo mejor señalar defectos que darles eficaz remedio. Con todo, la organería ha seguido los caminos por él trazados. Vogler aplicó su sistema á la restauración del órgano de Santa María de Berlín, construido en 1721 por Joaquín Wagner, obra que terminó en 1801.

Órgano que gozó renombre universal fué el de Friburgo, construido por Luis Mooser en 1834, reconstruido más tarde, en 1872, por J. Merklin.

Entre los organeros más célebres deben citarse en Italia: Francisco Barthelemy Antegnati, que al fin del siglo xvi inicia en Brescia la serie de eminentes constructores que honraron á Italia; Azzolina della Caya, que en 1783 terminó el gran órgano de Pisa; el abate Nanehini y su discípulo Callido de Venecia, Christoforo de Milán, los Serassi de Bérgamo (1750), que cuentan tres generaciones de constructores de este nombre, cuyas principales obras fueron los órganos de San Alejandro de Colonna (84 registros), de la iglesia ducal de Colorno (82 registros), de la *Annunziata* de Como (3 teclados y 86 registros), y de San Lustorgio, en Milán (de 32 pies), y, en fin, los Tronci y Agati de Pistoya. Rannai de Siena (1763) y Bioldi (1756) de Lombardia. En Inglaterra: el alemán Bernardo Schmidt, que se fijó en Londres en 1660, de cuya escuela salieron excelentes organeros: Harris y Bifield, Hill, Eliot, Russell, Flicht y Rolzon, autores del famoso órgano Apolonián, de Londres, que costó 10,000 libras, y donde se dice que seis organistas podían tocar á la vez. En Alemania, que fué desde el siglo xiv la cuna del arte de la organería, se cuenta en el siglo xviii con Godofredo Silbermann, de Sajonia, que con su hermano Andrés fué el jefe de una familia de eminentes organeros que dotaron á su país de más de 200 órganos; Zacarías Theusner, autor del gran órgano de Merseburgo (1702), de 68 juegos, 5 teclados y pedal; Enrique Herbst é hijo, en Magdeburgo, constructores de un órgano en Halberstadt, de 74 juegos, 5 teclados y pedales; Seuffert, Juan Miguel Roeder, J. Wagner, Miguel Engler, Fr. Krebs, Enrique Kranz, Juan Kretschmar, Kratzeustein, establecido en San Petersburgo en tiempo de Catalina II y á quien Seidel atribuye la invención de las lengüetas libres (1787); E. Fr. Walker é hijo, Sommer, J. Fr. Schulz, Juan Cristiano Foerster y su hijo Juan Jacobo, organeros y constructores de carrillones al servicio de Pedro el Grande; Menzel Junge, y José Gabler, n. el 6 de Julio de 1700 en Ochsenhausen y m. en Ratisbona en 1784, que adquirió fama europea con la construcción (1750) en la abadía de Weingarten de un órgano de soberbia fachada, con 66 juegos, 6,666 tubos, 4 teclados manuales, 2 teclados pedales, 8 mecanismos acopladores y 6 pares de fuelles. En Holanda: la familia Lohman (1750-1864), cuyo más célebre individuo es Nicolás Antonio Lohman, que cuenta con más de 130 órganos á su cargo, los más notables el de Rotterdam, de Scheveuingen y de Zuphten; H. A. H. Hess, en Gouda; Luis de Koning, constructor del gran órgano de Nimega, empezado por C. Müller; Mittenreyter, en Delft; J. F. Moreau, de Rotterdam, á quien le dió gran reputación el órgano de San Juan de Gouda, donde empleó su sistema expresivo ya citado; Juan Bätz, cabeza de una familia de organeros, que construyó muchos instrumentos y es de los mejores constructores del siglo xvii; Cristiano Müller, célebre constructor á quien se debe el famoso órgano de Harlem. En Bélgica: Hans Golsius, en



Amberes, autor del órgano de San Lorenzo de Rotterdam, de 3 teclados, 44 juegos y pedal: Severin, Le Blas, Berger, los hermanos de Ryckere de Courtrai, Pedro Juan de Volder, compositor y organero,



Órgano de la Catedral de Amiens

de quien son el antiguo órgano del Conservatorio y el de San Nicolás de Bruselas, de 2 teclados y 20 juegos, y otros muchos en Namur, Lembeck y Ath, y restauró el de Santa Gúdula (1829) y el de los Mínimos (1833) de Bruselas; la familia Dell Haye, constructora de más de 200 órganos, fundada por Luis Dell Haye, n. en Chievres el 29 de Septiembre de 1696 y establecido en Amberes en 1724; Forcivil é hijo, aquél organero del duque de Lorena en tiempo de María Teresa, establecido en Amberes en 1690 y en Bruselas en 1720, autor del órgano de Santiago, de Amberes, en 1729, y el de Santa Gúdula, de Bruselas, de 3 teclados y pedal con 57 juegos y 3,391 tubos; Pedro van Peteghem, jefe de otra familia de organeros que duró siglo y medio (1740 á 1864), discípulo de G. David, de Amberes, y luego oficial de los talleres de J. B. Forcivil, establecido en Gante en 1733, autor del órgano de Nuestra Señora de Tournai en 1775, de 3 teclados y 40 registros, cuyas obras aventajaban á las contemporáneas en solidez, sonoridad y buen mecanismo. En Francia: el benedictino Francisco Bedos, de Celles, autor de la célebre obra *Le facteur d'orgues*, verdadero monumento del arte de la organería y constructor de varios órganos, de entre los cuales el de Burdeos es el mejor; las familias Cliquot y Thierry, inventor aquél del registro de oboe: Dalleray, Micot, Cochu, Lepine y, en fin, la familia Cavallé-Coll, que empieza á sobresalir á mediados del siglo XVIII y entre cuyos miembros se conoce al dominico José, que en el Mediodía de Francia construyó varios órganos, el más notable el de San Pedro de Toulouse; Juan Pedro (1740-1815), que establecido en Barcelona desde 1789 construyó varios órganos para iglesias de España: Domingo Jacinto (1771-1862), que restauró un órgano de Puigcerdá y después construyó el de la Colegiata, tras de los que vinieron los órganos de Santa Catalina y de la Merced de Barcelona

y varios otros para Vich, conventos y abadías de Cataluña y Navarra y, en fin, Aristides (1811-1899), que se inauguró con el órgano de Lérida, donde por primera vez empleó un *pedal de cópula* de teclados y el sistema de *paralelogramos articulados* en los grandes depósitos de viento.

Aristides Cavallé-Coll es sin duda el más eminente de los organeros del siglo XIX y un verdadero genio de la factura del órgano. En 1834 se trasladó á París, donde para profundizar los secretos de la acústica fué discípulo de Savart y del barón Carlos Cagniard de la Tour. El mismo año salía á concurso el órgano de la Real Basílica de San Dionisio, y aquel joven de veintidós años, en lucha con Erard, Abbey, Collinet y Dallery, triunfó sobre todos ellos, adjudicándosele la construcción del órgano, que por las obras emprendidas en la iglesia no fué terminado hasta 1841.

Cavallé-Coll aportó al órgano grandes invenciones; desde luego comprendió la importancia de la palanca neumática de Barker, á quien recibió y otorgó el apoyo que en Inglaterra no había encontrado, aprovechando y perfeccionando el invento. Carlos Spachman Barker, nacido en Bath (Inglaterra) en 1806, se dedicó á la medicina, pero sus atractivos principales eran la mecánica y la organería. Su principal empeño se dirigió desde un principio á remediar la dureza de pulsación de los teclados. Ya mucho tiempo antes se había intentado vencer tal resistencia; primero se trató de obviar el inconveniente proporcionando las dimensiones de las *sopapas* y sus aberturas á la fuerza mínima de los dedos, lo que cedía en detrimento de la sonoridad y buena armonía del instrumento; luego se inventaron las palancas compuestas, después las dobles *sopapas* de bridas inventadas por Hill y aplicadas por éste al órgano de Birmingham, y más tarde las llamadas *isopneumas*, de Orelle, contra maestro de Leté, en Mirencourt, ensayos todos que sucesivamente cayeron en desuso por la complicación que entrañaban.



Órgano de la Catedral luterana de Berlín

Barker inventó primero las *sopapas de estribo*, que no dieron resultado, y luego buscó en la acción del aire comprimido sobre fuellecitos de pocos centímetros



cuadrados dotados de *sopapas* de efecto contrario, es decir, de carga y descarga, fuelles que colocados en cada tecla en el mismo punto de su unión con las piezas del *abrége* ó *reducción*, al inflarse, sostenían por sí solos todo el peso de dicho *abrége*, y mientras



Órgano del gran salón de conciertos Royal Albert Hall de Londres

que el procedimiento antiguo exigía un gran esfuerzo muscular de los dedos para mover todo el sistema de palancas que ponían en comunicación la tecla con la *sopapa* del secreto, en la *palanca neumática* de Barker el dedo no tiene más que abrir la pequeñísima *sopapa* alimentadora que está colocada en el fuelle motor. Cavallé-Coll, que comprendió la gran importancia del invento de Barker, le asoció á sí y con análogo procedimiento al de los teclados aplicó á los registros la *palanca* de Barker, haciendo de una labor fatigosa y dura cual era el sacar y meter los registros, una operación sencilla y suave. La *palanca neumática* ejerció una influencia grandísima en el arte de la organería.

Cavallé-Coll quiso dar al organista la facultad de combinar los juegos como quisiera y necesitase, y hacerles funcionar en el momento oportuno, cosa muy superior al rudimentario *tira-tutto* de los italianos y al procedimiento inglés de Abbey, limitado á sacar todos ó una parte determinada de juegos. Los *registros de combinación* y *pedales de combinación* conducen á tal fin. Para esto se destina en el secreto ó *sommier* un departamento para los juegos de combinación que son de ordinario, bombardas, trompetas, clarines, cimbala, quinta, octava, octavín, cromorno, corno inglés, clarinete, voz humana, etc., departamento que se abre y cierra al viento por medio de una *sopapa* que mueve el *pedal de combinación*; se preparan los registros de los juegos de antemano cómo y cuántos se quieran; mientras el pedal no se toca no suenan, pero una vez, enchanchado, la

combinación entra en concierto; los *registros de combinación* tienen, por fin, poder mientras se toca, y sin cambiar de teclado, sacar y meter registros para preparar una nueva combinación sin que se note: el *registro de combinación* abierto, entra el viento y los fuelles motores correspondientes á los registros cerrados se bajan arrastrando al registro respectivo, los de los sacados se hinchan y abren á la vez los registros de los secretos, de modo que el *registro de combinación* comunica ó intercepta á voluntad los registros de los juegos con el secreto, impidiendo que entre el aire en unos juegos y dándole paso en otros.

Por lo que hace á los fuelles que ya con los plegados antisimétricos de Cummins habían progresado algún tanto, experimentaron un nuevo perfeccionamiento con el sistema de paralelogramos adaptado á cada depósito, que regulaba el paralelismo de las tablas y las imprimita un movimiento uniforme, y, en fin, con el invento de un nuevo sistema de fuelles de diferentes presiones, que permitía regularizar la presión del viento de una manera exacta y proporcional á los diversos juegos, dando mayor homogeneidad al sonido de los juegos; otro de los inventos de Cavallé-Coll consistió en el empleo de un doble secreto de válvulas dobles que da viento á los fuelles sin la menor alteración de la presión, empleando los juegos de un mismo secreto, ya juntos, ya separados.

En fin, por el invento de los juegos harmónicos, se llevó á la práctica la teoría de los sonidos harmónicos para evitar la disminución de volumen en la sonoridad, de manera que si en la primera octava suena el tono fundamental únicamente, en la segunda añade el primer harmónico, en la tercera el segundo, y así sucesivamente, con lo cual, y dando á la presión del viento cada vez más fuerza á medida que el aire se divide en más partes, aumentando la columna de aire á proporción de la elevación de la nota, ha enriquecido el órgano con una familia de juegos de sonido magnífico por su amplitud y pastosidad. No era este un descubrimiento reciente: algunos organeros alemanes, Isafias Compenius (1560) entre ellos, parecen haberse servido de tubos octavantes, y Bedos habla del *basse de viole* como sonando á la octava, pero el genio de Cavallé-Coll se revela en haberle colocado en el pie de una aplicación completa, normal y de fecundos resultados.

Por último, con una fórmula matemática muy sencilla, donde entran en cuenta los cuatro elementos que concurren á la buena formación del sonido, velocidad de éste, número de vibraciones, longitud del tubo y su profundidad interior, determina las dimensiones del tubo de boca en relación á su tono.

Cavallé-Coll aplicó la *palanca neumática* al órgano de San Dionisio: después construyó el de San Sulpicio, inaugurado el 26 de Abril de 1862, de 5 teclados, 100 juegos, 118 registros, 20 pedales de combinación y 7,600 tubos, cuyo índice damos, porque demuestra una nueva etapa en la construcción del órgano:

#### PRIMER TECLADO

Gran coro

Do á sol: 56 notas

1.	Salicional . . . . .	8	pies
2.	Octava . . . . .	4	»
3.	G. forniture . . . . .	4	registros
4.	G. cimbál. . . . .	6	»
5.	Lleno . . . . .	4	»
6.	Cornetín . . . . .	5	»

7.	1. <sup>a</sup> trompeta . . . . .	8	pies
8.	2. <sup>a</sup> trompeta . . . . .	8	»
9.	Corneta . . . . .	4	»
10.	» Dublet . . . . .	2	»
11.	Fagot . . . . .	8	»
12.	» . . . . .	16	»
13.	Bombarda . . . . .	16	»

## SEGUNDO TECLADO

Gran órgano

Do á sol: 56 notas

1.	Principal harmónico . . . . .	32, 16	pies
2.	Muestra . . . . .	16	»
3.	Bordón . . . . .	16	»
4.	Flauta cónica . . . . .	16	»
5.	» harmónica . . . . .	8	»
6.	» tercerola . . . . .	8	»
7.	Muestra . . . . .	8	»
8.	Bordón . . . . .	8	»
9.	Diapasón . . . . .	8	»
10.	Flauta con campana . . . . .	8	»
11.	Prestant . . . . .	4	»
12.	G. quinta . . . . .	5 <sup>1</sup> / <sub>2</sub>	»
13.	Dublet . . . . .	2	»

## TERCER TECLADO

Bombarda

1.	Subas . . . . .	16	pies
2.	Flauta cónica . . . . .	16	»
3.	Principal . . . . .	8	»
4.	Flauta harmónica . . . . .	8	»
5.	Bordón . . . . .	8	»
6.	Gamba . . . . .	8	»
7.	Violoncelo . . . . .	8	»
8.	Keraulofone . . . . .	8	»
9.	Flauta octaviante . . . . .	4	»
10.	Prestant . . . . .	4	»

## Juegos de combinación

11.	G. quinta . . . . .	5 <sup>1</sup> / <sub>3</sub>	pies
12.	G. tercerola . . . . .	3 <sup>1</sup> / <sub>5</sub>	»
13.	Quinta . . . . .	2 <sup>2</sup> / <sub>3</sub>	»
14.	Octava . . . . .	4	»
15.	Octavín . . . . .	2	»
16.	Cornetín . . . . .	5	registros
17.	Trompeta . . . . .	8	»
18.	Corneta . . . . .	4	»
19.	Barítono . . . . .	8	»
20.	Bombarda . . . . .	16	»

## CUARTO TECLADO

Positivo

1.	Violín bajo . . . . .	16	pies
2.	Quintatón . . . . .	16	»
3.	» . . . . .	8	»
4.	Flauta tercerola . . . . .	8	»
5.	Salicional . . . . .	8	»
6.	Viola de gamba . . . . .	8	»
7.	Undamaris . . . . .	8	»
8.	Flauta dulce . . . . .	4	»
9.	» octaviante . . . . .	4	»
10.	Dulciana . . . . .	4	»

## Juegos de combinación

11.	Quinta . . . . .	2 <sup>2</sup> / <sub>3</sub>	pies
12.	Dublet . . . . .	2	»
13.	Lleno harmónico . . . . .	3-6	»
14.	Tercia . . . . .	1 <sup>3</sup> / <sub>5</sub>	»
15.	Larigot . . . . .	1 <sup>1</sup> / <sub>3</sub>	»

16.	Picolo . . . . .	1	pies
17.	Trompeta . . . . .	8	»
18.	Clarinete . . . . .	8	»
19.	Corneta . . . . .	4	»
20.	Eufón . . . . .	16	»

## QUINTO TECLADO

1.	Quintatón . . . . .	16	pies
2.	Bordón . . . . .	8	»
3.	Violoncelo . . . . .	8	»
4.	Prestant . . . . .	4	»
5.	Dublet . . . . .	2	»
6.	Fornitura . . . . .	4	registros
7.	Cimbal . . . . .	5	»
8.	Fagot-oboe . . . . .	8	pies
9.	Voz humana . . . . .	8	»
10.	Cromorno . . . . .	8	»
11.	Corno inglés . . . . .	16	»
12.	Voz celeste . . . . .	8	»

## Juegos de combinación

13.	Flauta harmónica . . . . .	8	pies
14.	» octaviante . . . . .	4	»
15.	Dulciana . . . . .	4	»
16.	Nazardo . . . . .	2 <sup>2</sup> / <sub>3</sub>	»
17.	Octavín . . . . .	2	»
18.	Cornetín (5 registros) . . . . .	8	»
19.	Trompeta . . . . .	8	»
20.	» harmónica . . . . .	8	»
21.	Bombardón . . . . .	16	»
22.	Corneta . . . . .	4	»

## Juegos de contras

Do á fa: 30 notas

1.	Principal bajo . . . . .	32	pies
2.	Contrabajo . . . . .	16	»
3.	Subas . . . . .	16	»
4.	Flauta . . . . .	8	»
5.	Violoncelo . . . . .	8	»
6.	Flauta . . . . .	4	»

## Juegos de combinación

7.	Corneta . . . . .	4	pies
8.	Oficleide . . . . .	8	»
9.	Trompeta . . . . .	8	»
10.	Fagot . . . . .	16	»
11.	Bombarda . . . . .	16	»
12.	Bombardón . . . . .	16	»

## Pedales de combinación

1.	Tempestad . . . . .
2.	Tiras, gran coro . . . . .
3.	» » órgano . . . . .
4.	Lengüetería, contras . . . . .
5.	Octavas, gran coro . . . . .
6.	» » órgano . . . . .
7.	» bombarda . . . . .
8.	» positivo . . . . .
9.	» recitativo . . . . .
10.	Lengüetería del gran órgano . . . . .
11.	» bombarda . . . . .
12.	» positivo . . . . .
13.	» recitativo . . . . .
14.	Cópula, gran coro . . . . .
15.	» » órgano . . . . .
16.	» bombardas . . . . .
17.	» positivo . . . . .
18.	» recitativo . . . . .
19.	Trémolo . . . . .
20.	Expresión . . . . .

*Registros de combinaciones*

1. Combinación, contras G.
2. » gran órgano G.
3. » bombardas G.
4. » positivo G.
5. » recitativo G.
6. » contras D.
7. » gran órgano D.
8. » bombardas D.
9. » positivo D.
10. » recitativo D.

*Registros accesorios*

1. Campanilla de arriba G.
2. » de abajo G.
3. » de arriba D.
4. » de abajo D.

Después de haber construído para todas las partes del mundo muchos centenares de órganos, amargado por no haber podido realizar su proyecto del órgano monumental, que como cima y remate de todas sus obras concibió para San Pedro, de Roma, dejando la dirección de su casa á Carlos Mutin murió el 13 de Octubre de 1899.

Una Memoria leída el 7 de Marzo de 1850 por Fetis en la Academia Real de Bélgica sobre el estado de la factura de órganos en Bélgica comparada con su situación en Alemania, Francia é Inglaterra, donde fustigaba duramente á los organeros compatriotas, fué causa de que la casa Merklin se levantara con toda bravura hasta lanzarse á una competencia con Cavallé-Coll. Merklin construyó, en efecto, magníficos órganos, de los cuales el primero y pedestal de su nombre fué el de Murcia, cuyos trabajos dirigió Barker en 1857, de 64 juegos (2 de 32 pies, 11 de 16, y 29 de 8) y 4 teclados, el cuarto (de eco) con facultad de acoplar sucesivamente los restantes y producir un *crescendo* emocionante. Esfava, por Fetis, se fijó en Merklin. Merklin se estableció en París en 1855, llevando á sus talleres á Barker. La sociedad Merklin construyó, además, entre otros muchos, el del Conservatorio de Bruselas (4 teclados, pedales y 54 juegos) y el de San Eustaquio, de París, como reconstrucción (4 teclados, 68 juegos y pedales). Merklin no fué, en realidad, un organero, sino el jefe de una sociedad industrial á base de hacer órganos; se retiró en 1870 y se disolvió la sociedad.

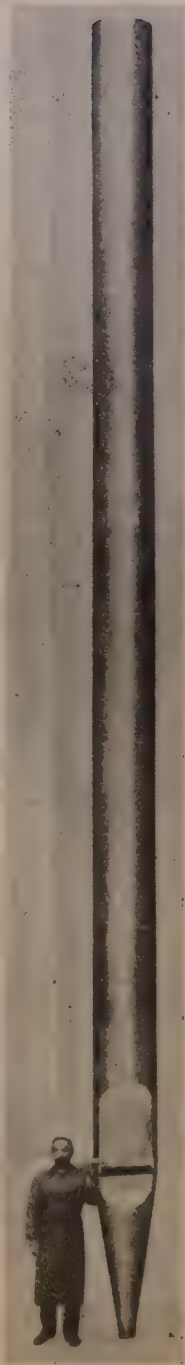
Las ideas del abate Vogler sobre el principio de Tartini, que aquél no pudo desarrollar prácticamente, el ingenio de combinación mecánica actual les ha dado realidad. Leidel en 1844 (*Die Orgel und ihr Bau*) habla de un sistema de órgano por desdoblamiento, cuyo inventor fué un cierto Mehmel. «De cada juego se obtiene otro juego á la octava superior sobre un segundo teclado», de donde, sin ningún procedimiento acoplador, se consigue que dos teclados reales produzcan los efectos de tres. Sobre las huellas de tales efectos, Pedro Schyven, contra-maestre de la casa Merklin, inventó el sistema de *transmisión*, y los hermanos Delmotte, de Tournai, en 1872, idearon el *desdoblamiento*. La *transmisión* transporta un juego ó parte de un juego de un teclado á otro: el *desdoblamiento* transforma un juego dado de un mismo teclado en varios otros dispuestos respectivamente en series tonales. Esto no se aplicó al principio sino á los pedales, hasta que Schyven consiguió hacerle práctico en los teclados de las ma-

nos, y crea, en fin, los *órganos de desdoblamiento* ó de *juegos transformativos*: un bordón de 32 produce un bordón 16, 8, 4, 2: una gamba 16 da una gamba 8 y una viola; una bombardas 32 se desdobla en una bombardas 16, trompeta 8 y clarín; pues bien, si lo que el *desdoblamiento* ha hecho en el teclado del gran órgano, la *transmisión* lo lleva á otro teclado, fácilmente se comprende que el uso de un mismo tubo se multiplica para conseguir con un número relativamente corto de ellos efectos verdaderamente sorprendentes.

Dryers llevó estos sistemas, donde la economía es el principal fin, á la perfección, pues partiendo de base distinta tuvo el acierto de no dar en los inconvenientes de los anteriores. Nada más curioso que ver cómo de un solo juego de 16 pies saca otros siete, y de siete series de tubos obtiene 35 juegos desdoblados. Así, en el órgano que hizo en 1870 para Wechter figuran 50 juegos; no hay reales más que 10. Como el mecanismo era muy complicado, por necesidad, se dirigió por otro camino, y en la construcción de secretos especiales para cada serie de juegos desdoblados encontró la solución. Con cuatro juegos de 16 hace un órgano de dos teclados y pedalier con 31 registros.

A Schyven se deben también su nueva *máquina de combinaciones* que facilita extremadamente la *registra-tración* y una *máquina neumática* de pistones con la cual responden más rápidamente los sonidos á la pulsación de las teclas.

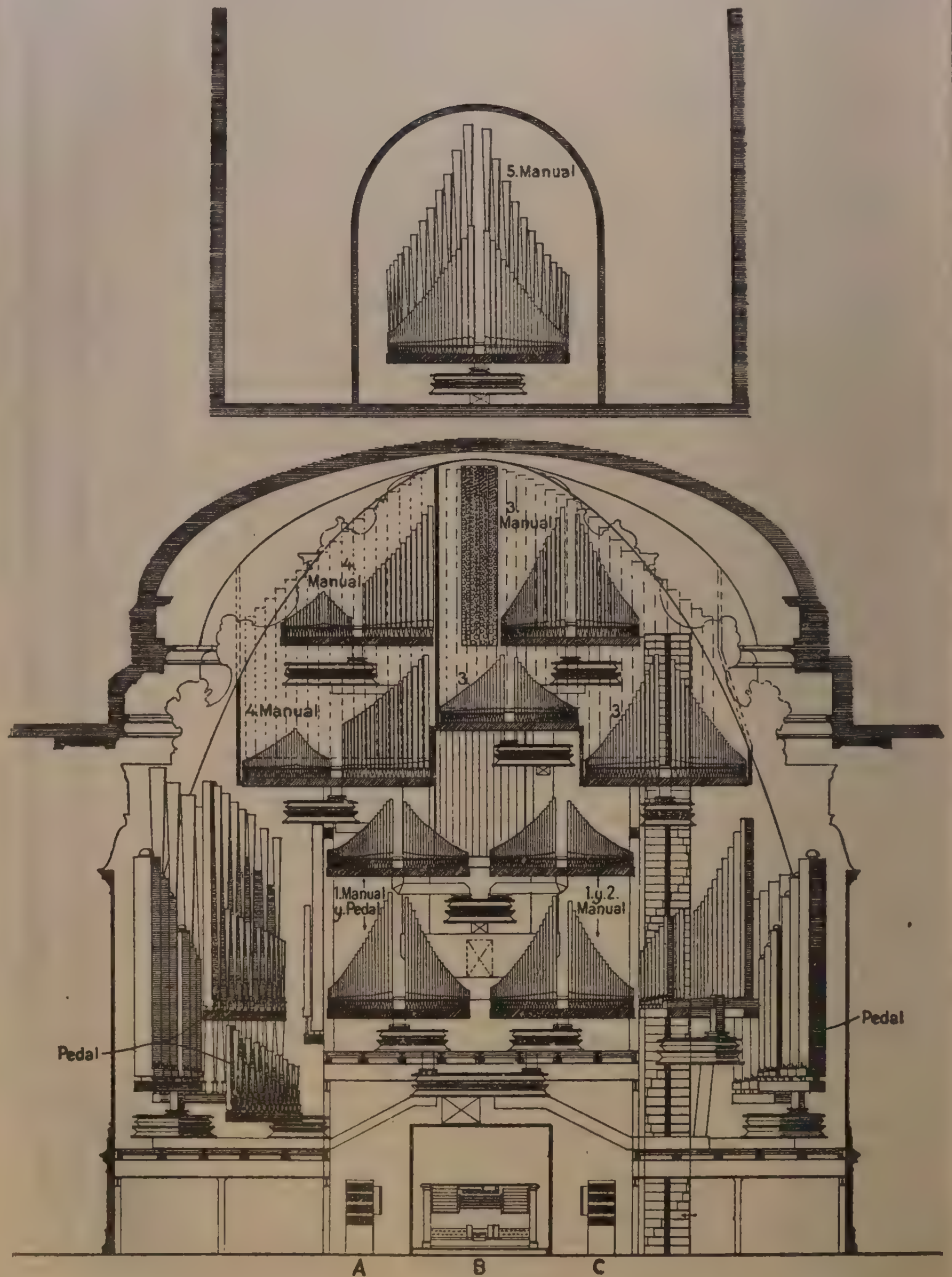
La electricidad vino á enriquecer la mecánica del órgano, echando por tierra procedimientos antiguos é inaugurando una era nueva en el arte organero. La electricidad tiene como principal oficio la *transmisión* de movimientos. Se dice que la primera aplicación de la electricidad al órgano se hizo por un organero húngaro. El doctor Gaunslett, de Londres, en 1851, y Goundry, en 1863, obtienen patentes de invención para la misma idea, pero el que prime-



Tubo mayor del órgano eléctrico de San Miguel de Hamburgo



# Organo



SECCIÓN VERTICAL DEL ÓRGANO ELECTRICO DE SAN MIGUEL DE HAMBURGO

A. Empalme de registros; B. Consola; C. Unión de cúpulas

ro la realizó fué Barker en el órgano de San Agustín, de París, y en otro que presentó en la Exposición de 1867. Weigel, de Stuttgart, presenta otro en la Exposición de Viena de 1873; su sistema, aunque aplicado en Alemania, era muy defectuoso y dispendioso. Barker se servía de pilas, y Weigel de electroimanes. Enrique Schmoel y Mols, de Filadelfia, combinando la palanca neumática con la transmisión eléctrica en el órgano electroneumático, dió el primer paso en el camino bueno. Un hilo de cobre que va desde las teclas y registros á los secretos es todo. El mecanismo transmisor se simplifica extraordinariamente, y sobre esto las dificultades de lugar, distancia y emplazamiento quedan resueltas como por encanto; puede colocarse la consola donde se quiera, haber dos ó más, dividir el instrumento y colocar sus partes donde más convengan. En estos

de la consola del gran órgano ó en un teclado especial que tiene unido al órgano; *órgano de eco*, colocado en la bóveda, y se toca en el teclado del *órgano á solo*. Para no distanciar demasiado los teclados del organista, cada teclado sale en forma de alero sobre el inferior, ganando distancia, de modo que el cuarto teclado superior no dista del primero en línea horizontal más de 12 pulgadas; á fin de diferenciar á simple vista los juegos de cada teclado, placas de varios colores marcan la división; tubos de aire comprimido (sistema Fermis), pedales de expresión, máquinas hidráulicas para el funcionamiento de los fuelles y otros ingenios, integran tan soberbia fábrica. Notable, aunque no tan grande, es el órgano que la casa Hook-Hastings, de Boston, construyó en la Sala de Conciertos de Boston en 1878; tiene 17 m. de largo por 10 de ancho y 20 de alto, con cuatro teclados de 61 notas con 81 juegos y 96 registros; los fuelles funcionan por máquinas hidráulicas sistema Roots-Counersville. Esta casa, cuya fundación data de 1827, continúa dedicando toda su actividad á dotar de inmejorables condiciones sonoras y de todos los perfeccionamientos á sus órganos. Ha construido varios centenares de ellos para los Estados Unidos, Méjico y Canadá, entre los que sobresalen el de San Ignacio de Loyola en Nueva York, el de la iglesia de Cristo (Scientista) en Boston, el de la iglesia Congregacional de Danbury, el de la catedral de rito escocés en Dallas, iglesia de la Trinidad de Nueva York, iglesia Unitariana de West Newton, iglesia cristiana de Louisville, el de San Patricio en Elizabethport, y el del templo de Emmanuel en San Francisco de California. Además de los citados constructores, W. H. Clarke, en Indianópolis; Odembrett y Abler, en Milwaukee; Johnston, en Westfield, y otros.

Las casas constructoras modernas más principales son: Hills, de Londres; Buchholz, de Luisburgo; Pedro Zacarías Strand, E. F. Walker, Bryceson y Morten, de Londres; Elliot é Hill, de Londres; F. Ladegast, de Weissenfels; Sauer, de Francfort sur l'Oder; Hook y Hastings, de Boston (América); Roosevelt, de Nueva York; Schyven y C.<sup>a</sup>, de Ixelles-Bruxelles; H. Loret, de Lacken-lez-Bruxelles; Carlos Auweesseus, de Gramont (Bélgica); Leonardo Dryvers, de Lovaina; Bishop é Hijos, de Londres; T. C. Lewis y C.<sup>a</sup>, de Londres; M. Fincham, de Melbourne; W. H. Paling y C.<sup>a</sup>, de Sidney; Gray y Davison, de Londres; Brindley y Forster, de Sheffield (Inglaterra); Jardine é Hijo, de Nueva York; Forster y Andrews, de Hull, y Grunenberg, de Stettin.

Por lo que se refiere á España, y á un lado exageraciones que dando excesiva importancia á cosas y hechos pequeños demostrarían lo contrario de lo que con ellas se quiere demostrar, es indudable que la industria organera, en su manifestación más real, en la de grandes fábricas constructoras, no ha sido planta de este clima. Ha habido en todo tiempo grandes y buenos órganos, como lo acreditan los que, pertenecientes al siglo xvi, hemos descrito, pero el hecho de haber tenido que buscar en los



Vista de la consola del órgano eléctrico de San Miguel de Hamburgo

primeros ensayos la economía se resiente á causa del mucho coste de los motores electroneumáticos; en cambio, los productores de fluido eran muy baratos.

El sistema Schmoel-Mols tenía bastante con cinco pilas Leclanche; Merklin, en el primer órgano eléctrico que construyó en 1884, no necesitó más que tres elementos Lalande; el órgano de San Nazario, de Lyon, del mismo (1885), con 44 juegos en tres teclados y pedales, repartido en tres emplazamientos, dos á derecha é izquierda para el órgano de acompañamiento, distantes del gran órgano, necesitaba seis elementos.

A todos estos elementos se han añadido los ventiladores eléctricos, modificando la construcción de fuelles y otros muchos adelantos que de día en día van transformando la máquina complicada de este instrumento.

La industria organera se ha desarrollado con gran empuje últimamente en los Estados Unidos, uniendo á todos los perfeccionamientos de la factura europea las invenciones del genio mecánico de los americanos. Muestra espléndida de ello es el órgano de la catedral de Garden-City (Long-Island), construido por Roosevelt, de Nueva York, de 115 juegos y 129 registros, dividido en cuatro partes: *gran órgano*, emplazado en un compartimiento propio á un lado del coro, con cuatro teclados; *órgano expresivo*, en la torre debajo del carillón, separado de la iglesia por un ventanal que un pedal puede abrir ó cerrar; la tercera parte está en la cripta, y se puede tocar des-

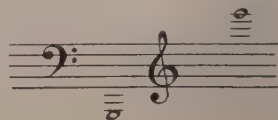
maestros flamencos sus constructores, es demostración de que aquí no se cultivaba con la grandeza que requerían aquellas obras el arte de fabricar órganos.

No se pueden establecer precisamente fechas que señalen la introducción del órgano en España y después de la invasión árabe, dando de mano las citas de Aurelio Prudencio, y lo que se dice referente á la época visigótica. En 1251 había un maestro de órgano en la Universidad de Salamanca, y por los libros de *Cuentas de entradas y gastos* del rey don Sancho el Bravo, donde figura una partida para el *maestre de los órganos*, se deduce que en la corte de Castilla ya estaban en uso por esta época. En Toledo no se citan hasta 1388, y se colocaron los primeros sobre la puerta que después se llamó de los *órganos viejos*; en 1482 se agrega una ración para dotar al organista, y en 1493 se manda construir un *realejo* que acompañe á los cantores en la procesión del *Corpus* (*Act. Cap.*, 13 de Febrero de 1493). Más tarde el emperador Carlos V hizo construir otro órgano grande que desde entonces se conoce con el nombre de *órgano del emperador*. Antes de éste el rey de Castilla Enrique IV (1454-1474) había donado á Segovia los primeros grandes órganos de su catedral (Diego de Colmenares: *Historia de Segovia*, t. II, 1636). Citanse entre los siglos xv y xvi como constructores de órganos, Juan Rodríguez de Córdoba, reformador de un órgano de la catedral de Toledo por 300 florines de oro; Gonzalo Hernández de Córdoba, de quien se dice ser autor de otro de la misma catedral en 1541; Juan Gaitan, Ferrán González Chapato, de los cuales se tienen escasas y confusas noticias. Lo propio acontece de un fray Giraldo y de un maestro Gimeno que se asegura ser inventor de un sistema de fuelles español. En la historia de la catedral de Málaga desfilan como organeros un fraile dominico (1597), quizá el fray Giraldo dicho, Salvador Fuentes en 1648 y un franciscano en 1651, y Cristóbal García en 1765.

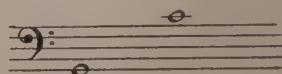
A fines del siglo xviii aparecen Francisco de Caseres, de Reus, que, entre otros excelentes, construyó el órgano del monasterio de Nuestra Señora de Poblet, y Jorge Bosch, de Palma de Mallorca, autor del órgano de la Capilla Real de Madrid (1779) y de la catedral de Sevilla, con otros de menor importancia, instrumentos magníficos y que presentan adelantos dignos de competir con la fabricación extranjera.

Cuando se trató de construir un gran órgano para la catedral de Málaga, en 1776, el cabildo pensó, escarmentado por los chascos llevados, acudir al extranjero, terció el obispo don José Molina de Larios, que no creía digno encargar la construcción al extranjero cuando se podía hacer tan buena en tierra de España, y previo informe de Jorge Bosch y visto el proyecto de Antonio Soler, la Real Cámara autorizó que se pasasen en dos órganos hasta 20.000 ducados. Hubo que desistir del empeño, y dos años después el cabildo entregaba la obra de los órganos á Julián de la Orden, organero de la catedral de Cuenca, quien hizo dos órganos de 107 registros y 4.485 caños sonantes. Otros fabricantes, como Tomás Risueño (1783), Victorino Mortelles, de Tarragona (1785), Tomás Pavón y García Martín de Ortega, no pasan de una muy modesta categoría. En el siglo xix se nombra á Verdalonga ó Bordalonga, que restauró el órgano prioral de El Escorial, modificándole en la forma en que aun hoy

puede verse, con tres teclados, siendo de notar que el principal se extendía de



en cinco octavas y las contras pedales do



Obras enteramente propias de Verdalonga son el órgano de Castellón; Roques, que tiene entre otros muchos el del Pilar de Zaragoza; Puchs, que hizo el de San Jaime, de Barcelona; Estecha, Uribarri, Inchasbe, los Tafall, padre é hijo, autor aquél de un *Arte completo del constructor de órganos* (4 t., Santiago de Galicia, 1872), etc., etc., y, en fin, en los tiempos presentes, Aquilino Amezaña, de familia de organeros, que ha construido los órganos de la Exposición Universal de Barcelona, de la catedral de Sevilla y otros muchos y á quien después de muerto han sucedido dos sociedades constructoras; Ricardo Rodríguez, que lleva construidos unos 60 órganos en diversas partes de España; Alberdi, Pablo Xuclá, Pedro Ghys, y otros.

Merecen además citarse: Alcarria, autor del órgano de Castellón; Roques, que tiene entre otros muchos el del Pilar de Zaragoza; Puchs, que hizo el de San Jaime, de Barcelona; Estecha, Uribarri, Inchasbe, los Tafall, padre é hijo, autor aquél de un *Arte completo del constructor de órganos* (4 t., Santiago de Galicia, 1872), etc., etc., y, en fin, en los tiempos presentes, Aquilino Amezaña, de familia de organeros, que ha construido los órganos de la Exposición Universal de Barcelona, de la catedral de Sevilla y otros muchos y á quien después de muerto han sucedido dos sociedades constructoras; Ricardo Rodríguez, que lleva construidos unos 60 órganos en diversas partes de España; Alberdi, Pablo Xuclá, Pedro Ghys, y otros.

*Órgano à archi.* (ital.) Construido por Vicentino de Venecia en 1561. Imitaba el timbre de tres instrumentos.

*Órgano aeroline.* Invento de Eschembadt (1814). Su base está en el empleo de lengüetas libres.

*Órgano Appolonion.* Nombre propio del colosal construido por Flight y Robston en Londres. Véase ÓRGANO.

*Órgano autófono.* Órgano de tubos de cartón, invento de Davoson, de Londres (1851).

*Órgano barestal.* Un solo tubo produce la nota, su octava y los 12 semitonos intermedios; invento de Duci, de Florencia (1851).

*Órgano chordón.* Construido por Rovkwitz según los planos del abate Vogler; se ignora precisamente en qué consistía.

*Órgano de Barberi.* Organillo de manubrio y cilindro, por supuesto á base de tubos y fuelle, invento del italiano Barberi. Tenía un cilindro con una cremallera que correspondía á las pequeñas palancas de las teclas, y otro cilindro en el cual se enrollaba el papel. El órgano de Barberi viene á ser una variedad del órgano de cilindro ó organillo. Se compone de tubos, un fuelle y un cilindro, todo lo cual va encerrado dentro de una caja cuadrada. El fuelle hace funcionar un cilindro que gira con un manubrio. El cilindro tiene gran número de púas salientes que levantan unas palanquetas ó básculas, rozándolas al pasar por delante, y de esta manera suenan los tubos cuyas válvulas están en relación con las básculas. Generalmente se ponen en el cilindro tantos órdenes de púas como número de piezas ha de ejecutar el aparato, y estas piezas se varían por medio de una muestra dispuesta en un mecanismo que coloca al cilindro y las púas en correspon-



dencia con las básculas y en nueva combinación de órdenes de pías.

*Organo de Berberia ó Barbarie.* Probable corrupción del nombre anterior.

*Organo de boca.* El aire se impulsa directamente por la boca; el *cheng* chino, la *mashroquith* babilónica, según Kircher.

*Organo de cadereta.* Corresponde al teclado positivo: tenía los registros á ambos lados del asiento del organista, cerca de las caderas.

*Organo de campanas.* V. CARILLÓN.

*Organo de cilindro.* Instrumento músico cuyo mecanismo principal es un cilindro con pequeñas puntas de metal, encerrado dentro de una caja de madera. Puesto en movimiento el cilindro por medio de un manubrio ó de algún resorte, las puntas metálicas mueven sucesiva ó simultáneamente unas pequeñas teclas que abren los tubos neumáticos.

*Organo de ecos.* Parte de la tubería de un órgano que se dispone para sonar en una cámara cerrada con tapas ó persianas móviles; la fuerza ó disminución del sonido pende de abrir ó cerrar. Cerrado suena como lejano y en eco: de aquí el nombre. En los órganos de varios teclados se destina á eco uno de ellos, que se denomina *organo de ecos*. En los de uno es uno ó varios registros.

*Organo de los gatos.* Invención grotesca y festiva con que, entre otros regocijos, obsequiaron á Felipe II en Bruselas. Una serie de gatos, clasificados en escala por el tono de su maullido, ocupaban tantas cajas como teclas, dejando el rabo fuera; el mecanismo de la tecla consistía en apretar al gato haciéndole maullar. El organista era un oso. La invención se renovó en Saint-Germain (1753) y en Praga (1773).

*Organo de los sabores.* Aparato que inventó el abate Poncelet en 1710. Al hacer funcionar cada una de las teclas, además de producir el sonido correspondiente, caía una gota de licor de una botellita correspondiente á cada tubo. Las gotas de licor se recogían en un vaso, y el autor de este aparato quería que el ejecutante se hubiese aquella mezcla de licores. Pero los licores estaban de tal guisa dispuestos, que según fuese la música buena ó mala, producía la bebida efectos agradables ó desagradables. Como se ve, se trata de una niñería, aunque ingeniosa.

*Organo de mano.* Antiguo órgano portátil que lo llevaba colgado el instrumentista mismo: teclado de 7 á 10 notas, dos filas de otros tantos tubos y un fuellecito le componían.

*Organo de percusión.* Harmonio que tiene registro de percusión. V. HARMONIO.

*Organo de pie.* Órgano pequeño. Parte de órgano que se colocaba detrás del ejecutante, en la fachada que se forma para el asiento. Teclado correspondiente á esta parte del órgano.

*Organo de pistón.* Invento de Luxeuil en 1791. Los hermanos Claude, en 1845, inventaron un aparato basado en idéntico procedimiento. || El empleo de pistones en el mecanismo da este nombre.

*Organo de repercusión.* Mecanismo introducido en 1853 por Jauin, sobre el registro de percusión.

*Organo de salón.* Nombre dado por Mason y Hamlin, de Nueva York, á los harmonios de su fabricación. V. HARMONIO.

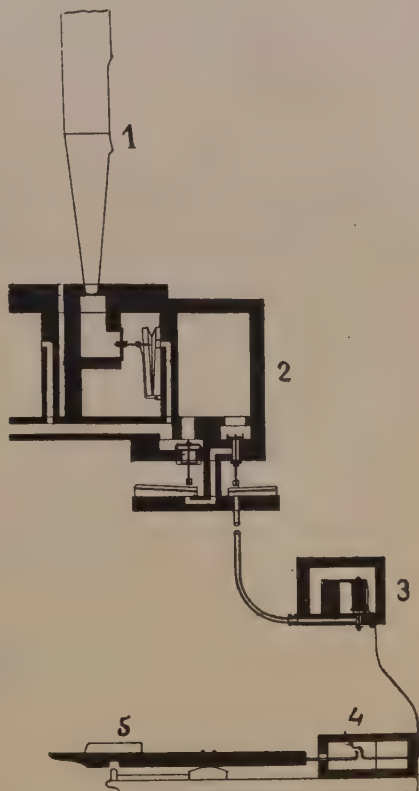
*Organo de Verospi.* Así llamado del palacio romano en que se encontraba el que describe el padre Bonani. Fué inventado por Miguel Todini, saboya-

no, que trabajó en él diez y ocho años. Reuníanse en él un clavicordio, tres espinetas y un órgano. En Kircher se inserta un diseño del instrumento.

*Organo Diaviton.* Invento de Holdich en 1851. Era un órgano con un registro que sonaba á la octava.

*Organo di legno.* (ital.) V. HARMÓNICA.

*Organo eléctrico.* Llámase así aquel en que se aplica como motor la electricidad. De los órganos eléctricos existentes en la actualidad el más importante es el de la iglesia de San Miguel, de Hamburgo. El mecanismo correspondiente á la producción del sonido por medio de la electricidad es el que aparece gráficamente en el adjunto grabado:



Esquema del sistema electro-neumático del órgano eléctrico de San Miguel de Hamburgo

V., además, el artículo general ÓRGANO.

*Organo electromagnético.* V. ÓRGANO.

*Organo enharmónico.* Instrumento planeado por el general Porronet Thompson, á fin de que pueda sonar en el música diatónica, cromática y enharmónica. Lo fabricó Robson en 1851.

*Organo expreso.* V. HARMONIO.

*Organo expreso de lengüetas metálicas.* Estas producen el sonido. Tiene un fuelle que se maneja con el pie. La pulsación del teclado abre una válvula por donde el viento entra haciendo vibrar las lengüetas. La forma total del aparato es semejante á un piano. Es la *Asarmónica* de los alemanes.

*Organo fonocómico.* Presentado por Lorenzi en la sección italiana (Lombardía) de la Exposición de

París de 1855. El nombre *fonocrónico* le viene del colorido y matiz del sonido. Esta expresión se produce no por la presión del fuelle sobre las lengüetas, sino por la pulsación de la tecla, que opera sobre tres puntos de apoyo; bajada en el primer grado, da el *piano*, hasta el *fuerte* en el descenso total, no brusco, sino gradual por *flutura*. Sobre esto tiene el batido de la voz, en *crescendo* combinado con la presión de un pedal peculiar; otro la disminuye hasta su extinción. Tiene un teclado de  $4\frac{1}{2}$  octavas, *do-la*, y 11 registros.

**Órgano gregoriano.** Invento de Teodoro Nisard en 1853, basado en las leyes cadenciales harmónicas de la final y dominante gregorianas, para facilitar el acompañamiento del canto gregoriano.

**Órgano-guía.** Invento con semejante fin que el anterior, por Fourneaux, en 1855.

**Órgano hidráulico.** *organum hydraulicum* (lat.), *orgue hydraulique* (franc.), *hydraulos* (gr.), *organo hydraulos*. V. el texto.

**Órgano improvisador.** Invento de Winkel, en 1821.

**Órgano lírico.** Invento del francés Saint-Pern en 1810. Tenía la forma de un armario con un piano y algunos instrumentos de viento á su alrededor.

|| Punto de la parte cantante de la voz ó del instrumento, durante el cual la medida y el acompañamiento se interrumpen.

**Órgano mecánico.** Invento de Langsano en 1745, basado en el conocido sistema de cilindros.

**Órgano-mesa.** En disposición horizontal, ideado por Fourneaux en 1857.

**Órgano metálico.** De varillas de acero, vibrantes por fricción. Invento de Clagget, de Londres.

**Órgano neumático.** *organum pneumaticum* (lat.), *orgue pneumatique*. V. el texto.

**Órgano ninfale.** V. **Órgano realzelo.**

**Órgano pantófono.** De cilindro con clavijas móviles para ser apto para varias piezas.

**Órgano-piano.** Invento de Maillard en 1854.

**Órgano poliharmónico.** Invento para acompañar el canto llano. Se debe á Bonni y Jalabert (1857).

**Órgano portátil.** V. el texto.

**Órgano positivo.** V. **Órgano de pie.**

**Órgano reale, realzelo, regale, de regalia.** Órgano que tenía el registro *regale* ó *regalia*, que era de lengüeta; *órgano portátil*.

**Órgano realzelo ó de regalia.** El que tiene el registro *regale*; *órgano portátil*.

**Órgano reproductor.** Invento de Mazzolo (1855) para dejar escrita la música que se toca.

**Órgano serafín.** De lengüetas libres. Invento de Zwalen, de Nueva York.

**Órgano sostenedor.** Invento de Baudot (1851), destinado á sostener la voz por medio de una escala cromática de acordes, que se podía aplicar á todos los tonos.

**Órgano Todini.** V. **Órgano de Verospi.**

**Órgano-trompeta.** Un cilindro con 20 trompetas, 2 tambores, platillos y triángulo, que suenan mecánicamente. Fué inventado en la primera mitad del siglo XIX por van Oeklen.

**Órgano-violín.** De lengüetas libres que imitan al violín. Invento de Esehembek, de Koenigshofen. V. **ACORDEÓN**.

**Órganos americanos.** Sistema de harmonios peculiar de la fabricación americana.

**Órganos cólicos.** De aparato mecánico-neumático, para que por medio de rollos notados á propósi-

to el instrumento por sí produzca la música sin intervención de artista pulsador.

**Bibliogr.** Adlung, *Musica mechanica organacæd* (Berlín, 1768); Ch. Anneessens, *Réclame et réalité dans la facture d'orgues* (Bélgica); L. Vekeman y J. Antony, *Geschichtliche Darstellung der Entstehung und Vervollkommnung der Orgel* (Münster, 1832); C. F. Becker, *Ratgeber für Organisten* (Leipzig, 1828); J. Ph. Bendeler, *Organopædia. Instruction sur la manière de construire un orgue dans ses parties principales* (Francfort, 1739); J. H. Biermann, *Organographia specialis hildensis* (Hildesheim, 1738); Bottée de Toulmon, *Dissertation sur les instruments de musique du moyen-âge* (París); Phil. Buttman, *Beitrag zur Erliuterung der Wasserorgel und der Feuersprütze des Hero und des Vitruv* (1810-11); J. Carlez, *Le grand orgue de l'église St. Pierre à Caen, reconstruit par A. Cavallé-Coll* (París, 1881); D. Castillo, *Descripción de los órganos de El Escorial y advertencias para su arreglo y combinación de sus registros*, manuscrito (Biblioteca de El Escorial); H. Degering, *Die Orgel, ihre Erfindung und ihre Geschichte bis zur karolingischen Zeit* (Münster, 1905); A. Cavallé-Coll, *Projet d'orgue monumental pour la basilique de St. Pierre à Rome* (Bruselas, 1875), y *Note sur la détermination des tuyaux coniques*, lue à l'Académie des Sciences de Paris le 21 mai 1877; E. F. F. Chladin, *Traité d'acoustique* (París, 1810); F. Clement, *Histoire générale de musique religieuse* (2.<sup>a</sup> parte, cap. II. París, 1860); E. L. Deimling, *Beschreibung des Orgelbaues* (Offenbach, 1790); A. De la Fage, *Orgue de l'église royale de St. Denis* (París, 1846); H. V. Couwenbergh, *L'orgue ancien et moderne. Traité historique, théorique et pratique* (Lierre); J. F. Dom Bedos, *Facteur d'orgues, en la Encyclopédie d'arts et métiers* (4 vol., París, 1776-78); J. D'Ortigue, *Dictionnaire liturgique, historique et théorique du plain-chant*, en la *Encyclopédie Migne*, palabras *Orgue*, *Organiste* y *Organum* (París, 1860); C. Eichler, *Die Orgel, ihre Beschreibung, Behandlung und Geschichte* (Stuttgart); D. H. Engel, *Beitrag zur Geschichte des Orgelbaues* (Erfurt); P. Ferat, *Réponse à l'abbé Ply... au sujet de son livre intitulé: La facture moderne*, etc. (París, 1881); F. Fetis, *Rapport sur l'état de la facture des orgues en Belgique* (1850), *Rapport à l'Académie Royale des Beaux-arts de Belgique sur les manufactures d'orgues de MM. Merklin-Schütze et Cie* (1856), y *Rapport de la commission spéciale pour la construction d'un grand orgue dans l'église des SS. Michel et Gudule à Bruxelles* (París, 1859); J. W. Fink, *Zur Geschichte der alten Orgeln*; E. G. Fischer, *Orgelbau-Denkschrift oder der erfahrene Orgelrevisor* (Weimar, 1877), y *Die Pflege der Orgel* (Glogau); Chr. Foerner, *Volkommener Bericht, wie eine Orgel aus wahren Grunde der Natur in alle ihre Stücke... solle gemacht, probirt und gebraucht werden* (1864); J. Nic. Forkel, *Allgemeine Geschichte der Musik* (Gotinga, 1780); E. L. Gerber, *Historisch-biographisches der Tonkünstler* (Leipzig, 1790-92); P. L. Girod, *Connaissance pratique de la facture des grands orgues* (Namur, 1875-1877), y *L'orgue de l'exposition belge en 1880* (Namur, 1881); Ed. G. J. Gregoir, *Histoire de l'orgue* (Amberes, 1880); J. S. Halle, *Die Kunst des Orgelbaues* (Brandeburgo, 1779); M. Hamel, *Nouveaux manuel complet du facteur d'orgues* (3 vol., París, 1849); J. G. Heinrich, *Structur und Erhaltung der Orgel* (Glogau, 1861), *Orgelbau-Denkschrift* (Weimar, 1878), y *Der erfahrene Orgelbau-Revisor* (Wei-

mar, 1878); J. Hess, *Disposition merkwürdigste Aerknorgelren* (Gouda, 1774); Hero, *Pneumatica* (ed. de W. Schmidt, Leipzig, 1899); F. Jacquot, *Nouvelle facture d'orgues* (Nancy Saint Epure, 1883); A. Kircher, *Musurgia universalis sive ars magna consoni et disoni* (2. t., Roma); B. Kothe, *Musikgeschichte* (§ 21, A. B., Leipzig, 1885); S. Kothe, *Kleine Orgelbaulehre* (Leobschütz); C. Kuntze, *Die Orgel und ihr Bau* (3.ª ed. de la obra de Seidel, Leipzig); E. Kutzing, *Handbuch der Orgelbaukunst* (Bern); Lamazou, *Étude sur l'orgue monumental de Saint-Sulpice et la Facture d'orgues modernes* (Paris); J. Lohelius, *Beschreibung der in der Pfarrkirche der R. Praemonstratenserstift Strahof in Prag befindlichen Grossen Orgel* (Due, 1786); Cl. Loret, *Cours d'orgue* (Paris, 1878); *Recherches sur l'orgue hydraulique* (Paris, 1890); A. J. Ludwig, *Versuch von den Eigenschaften eines rechten Orgelbauers* (Hof, 1759), *Gedanken über die grossen orgeln* (Hof, 1762), y *Den unterschauten Entehren der Orgel* (Erlangen, 1764); B. Mettenleiter, *Die Behandlung der Orgel* (Regensburg); S. Meyer, *De Forte-Piano en het Orgel* (Groninga, 1857); Mittac, *Historische Abhandlung den Orgeln*; L. Moser, *Gottfried Silbermann, der Orgelbauer* (Langensalva); P. Nasarre, *Escuela Música según la práctica moderna* (Zaragoza, 1724); H. Oberhoffer, *École de l'organiste catholique*, traducción francesa de J. Duclos (apéndice; Schott, 1880); Ch. M. Philbert, *L'orgue du palais de l'Industrie d'Amsterdam* (Amsterdam, 1876); Ply, *La facture moderne étudiée au grand orgue de Saint Eustache de Paris*; M. Praetorius, *Syntagma musicum* (Wolfenbüttel y Wittenberg, 1614-18); J. Regnier, *L'orgue, sa connaissance, son administration et son jeu* (Nancy, 1862); Reinhard de Liechty, *Étude sur le grand orgue de St. Nicolas de Fribourg* (Suiza); M. Dr. Reiter, *Die Orgel unsererzeit* (Berlín); C. F. Richter, *Katechismus der Orgel* (Leipzig); A. G. Ritter, *Die Erhaltung und Stimmung der Orgel* (Erfurt), y *Geschichte des Orgelspiels in 14-18 jahrhundert* (Leipzig); H. Sattler, *Die Orgel, nach den Grundsätzen der neuesten Orgelbaukunst* (Langensalva); J. Sauveur, *Dissertations sur les intervalles des sons, les diverses manières d'accorder les instruments; sur les sons harmoniques et leur application aux jeux de l'orgue. Mém. de l'Ac. de Paris* (1701-13); Schlömbach, *Ueber Structur, Erhaltung und Stimmung der Orgel* (Leipzig); Schmerbauch, *De organis hydraulicis* (1770); G. Schott, *Mechanica Hydraulico-pneumatica* (Frankfurt, 1658), parte II. *De organis*; F. L. Schubert, *Die Orgel, ihr Bau* (Leipzig); P. Schyven, *Notice sur le nouveau système d'orgues à dedoublement on à jeux transformatifs* (Bruselas, 1884); J. J. Seidel, *Die Orgel und ihr Bau* (Breslau, 1844); G. A. Sorge, *Anzuführen und deutliche Anweisung zur Rationalrechnung... Anleitung des Monochords* (Lobenstein, 1749), *Die Natur des Orgelklangs* (Hof, 1771), y *Der in der Rechen und Meschkunst, wohlerfahrene Orgelbaumeister* (Lobenstein, 1773); Spoussel, *Orgelhistorie* (Nuremberg, 1771); Storius, *Organum historice structum*; M. Tafall, *Arte completo del constructor de organos* (4. t., Santiago de Galicia, 1872); J. G. Toepfer, *Die Orgelbaukunst nach einer Theorie dargestellt* (Weimar, 1833); *Nachtrag, enthaltend die Vervollständigung der Mensuren, etcétera* (Weimar, 1834); *Die Orgel, zweck und Beschaffenheit ihrer Theile* (Erfurt, 1843); *Die Scheiblersche Stimme-methode* (Erfurt, 1842), y *Lehrbuch der Orgelbaukunst* (4 partes, Weimar, 1836); H. Tour-

naillon, *Notice sur le grand orgue de la cathédrale de Orléans* (Orléans, 1880); J. G. Trost, *Organographia redivisa Mich. Praetoris, Ezamen organi pneumatici contra sycophantes, y Eigentliche Beschreibung der heutigen vornehmsten Orgeln in Deutschland und der Niederlanden* (Halberstadt, 1660); E. T. van Loosman, *Muzikale A. B. of het kort begrip wegens de behandeling van het orgel en het clavecimbel* (1762); M. H. van T'Kruys, *Het Orgel. Maanblad voor organisten* (Rotterdam); Vitrubio, *De Architectura* (libro X, *De organis hydraulicis*, Leipzig, 1807); J. G. Walther, *Musikalisches Lexicon* (Leipzig, 1732); O. Wangemann, *Geschichte der Orgel und der Orgelbaukunst von den ersten Anfängen bis zur Gegenwart* (Leipzig, 1881); *Werkmeister. Orgelprobe* (Quedlinburg, 1681, 1698, 1716, 1754); F. Werner, *Darstellung zum probiren der Orgeln* (Leipzig, 1756); doctor Witt, *Musica Sacra*, revista que contiene muchos artículos de interés sobre el órgano (Leipzig, 1867-87).

ÓRGANO. Zool. En contraposición al individuo, se llama órgano cada parte de su cuerpo con determinación de forma externa é interna y con aptitud para una cierta función de las que constituyen la vida del individuo, viniendo á ser, por tanto, esa parte del cuerpo un instrumento vital de éste.

Los órganos pueden ser de orden superior ó inferior: de éstos pueden reducirse algunos á simples células (órganos elementales), ó á un conjunto de células homogéneas (órganos sencillos). En cambio, en otros participan diferentes tejidos (órganos compuestos) y en ellos se distinguen á menudo diferentes partes por su estructura y función. Estas partes de los órganos compuestos funcionan como órganos subordinados, así como los agregados de células y los conjuntos de derivados celulares son á su vez subordinados de aquellas partes, siendo, por último, la célula el órgano más sencillo. Los órganos compuestos de orden superior constituyen á veces los que se llaman sistemas (nervioso, vascular) y aparatos (digestivo).

Los órganos de la vida vegetativa son los de la digestión, respiración, circulación y excreción; los de la vida animal son los de movimiento (músculos y esqueleto), los de inervación, los eléctricos y luminosos; por último, hay que considerar también los órganos de reproducción.

En los animales inferiores pueden á veces órganos, y más á menudo complejos de tales, separarse del cuerpo, hasta entonces considerado como individuo, y seguir viviendo con independencia; aun en los animales superiores hay células aisladas, como, por ejemplo, los glóbulos sanguíneos.

ÓRGANOS EN SERIE. Zootec. V. VARIACIÓN.

ÓRGANOS VOLCÁNICOS. Geol. Expresión vulgar con la que en las regiones volcánicas se designa á las columnatas basálticas, como los órganos d'Eupaly ó las columnas de la Croix de Paille, cerca de Puy.

ÓRGANO. Geog. Cerro de Méjico, Est. de Aguas Calientes, partido de Rincón de Romos. Se levanta al NO. de Sierra Fría y al NE. de Rincón, y tiene 2,224 m. de a. || Punta de la costa del Est. de Veracruz, correspondiente al cant. de los Tuxtlas. Avanza en el golfo de Méjico. || Rancho en el Est. de Michoacán, mun. de Coalcamán; 100 h. || Ranchería en el Est. de Veracruz, mun. de Choutla; 200 h. || Ranchería en el Est. de Veracruz, mun. de Santiago Huatusco; 60 h. || Rancho en el Est. de San Luis Potosí, mun. de San Ciro; 200 h.



**ORGANODINAMIA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *dynamis*, fuerza.) f. Estudio de la acción de los órganos.

**ORGANODINÁMICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la organodinamia.

**ORGANOFISIA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *physis*, naturaleza.) f. Ciencia que tiene por objeto determinar las funciones orgánicas de los seres vivientes.

**ORGANOFÍSICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la organofisia.

**ORGANÓFONO.** m. *Mús.* Instrumento que tiene por objeto facilitar el estudio y análisis de los sonidos. Para ello posee siete pequeñas válvulas que producen todos los sonidos entre *fa* y *do*♯. Fué inventado en 1885.

**ORGANOGENESIS.** f. *Embriol.* V. ORGANOGENIA.

**ORGANOGENIA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *genesis*, generación.) f. *Embriol.* Formación embrionaria de los órganos. Las hojas del blastodermo concurren cada una por su parte á la constitución de dichos órganos. Así, del epiblasto procede el canal medular que deriva del surco longitudinal primitivo. El canal referido presenta después tres dilataciones denominadas *cerebro anterior*, *medio* y *posterior*, que formarán el encéfalo y la medula oblongada. Del hipoblasto y del eje del canal medular se forma la *cuerda dorsal*, en cuya base se deposita la substancia esquelética que constituirá las vértebras. Las láminas laterales que derivan de la expresada cuerda circunscriben el *celoma* ó *cavidad pleuroperitoneal*. Dichas láminas constituyen asimismo la *somatopleura* y la *esplanopleura*, de donde proceden parte de los aparatos vascular y digestivo. El corazón, que es un tubo recto al comenzar su desarrollo, se incurva luego en *S* dejando reconocer tres partes: una, superior ó aórtica; otra media, ventricular, y otra inferior, venosa. Divídese luego en dos mitades, distinguiéndose luego la porción auricular y la ventricular, separadas ambas por una estrangulación llamada *canal arterial*. De ésta proceden las válvulas

que dan la hipogástrica y la iliaca. El sistema de la vena porta deriva de la umbilical y de la onfalomesentérica. El aparato digestivo procede de un tubo recto, de donde proceden las circunvoluciones intestinales que por invaginación de sus paredes dan lugar á las glándulas. El hígado deriva de los tubos hepáticos primitivos, cuyas ramificaciones forman los conductos biliares. El páncreas y las glándulas salivales se forman por brotes de la pared intestinal primitiva. El estómago comienza por una simple dilatación fusiforme y vertical que sufre luego una doble rotación y acusa cada vez más sus curvaduras. El peritoneo procede de la cara interna del celoma, que también recubre el mesenterio y la cara externa del intestino. Los órganos urinarios proceden del canal de Wolff, cordón celular derivado del ectodermo, de donde parten canaliculos cuya extremidad dilatada posee forma glomerular. Dicho canal, al invaginarse en su pared dorsal, forma el rudimento del uréter. La vejiga se forma á expensas de la porción inicial de la alantoides. Los órganos genitales internos derivan de la glándula genital primitiva recubierta del epitelio germinativo de Waldeyer. En el sexo masculino, la vesícula seminal y el conducto deferente proceden del cuerpo de Wolff. En el sexo femenino, el canal de Müller, formado paralelamente al de Wolff, da origen al útero, la vagina y las trompas. Los genitales externos proceden de la cloaca primitiva, de la cual derivan el tubérculo, el rodete y el surco genitales. En el sexo masculino, el tubérculo citado forma el pene, mientras en el femenino constituye el clitoris. De la vesícula cerebral anterior nace otra pediculada que representa el rudimento del hemisferio cerebral. La medula raquídea procede del canal medular primitivo, donde se desarrolla primero la substancia gris y luego la blanca. Los ganglios espinales derivan de una cintilla que se extiende á cada lado del canal medular. El aparato de la visión comienza por la vesícula óptica primitiva, de la cual se forma la secundaria. La retina procede de la primera invaginación de la vesícula, lo propio que el nervio óptico. El cristalino no es

más que una formación cuticular que arranca de las células ectodérmicas. La coroides, la esclerótica y la córnea se desarrollan á expensas del mesoblasto que envuelve el ojo rudimentario. El iris aparece después de haberse formado una capa de pigmento en la vesícula óptica secundaria. El aparato olfatorio procede de una fosita del cerebro anterior ó *fosita olfatoria*, en cuyo epitelio se desarrollan los nervios correspondientes que terminan en el bulbo. El aparato auditivo arranca de una fosita del cerebro posterior, que se transforma en vesícula representando el vestíbulo. Los conductos semicirculares y el caracol aparecen por simples modificaciones de la vesícula auditiva. El nervio acústico se desarrolla más tardíamente, estableciendo la comunicación con el laberinto y el cerebro. El pabellón del oído y la membrana timpánica proceden de la hendidura branquial que da lugar asimismo á la trompa de Eustaquio. El aparato gustativo se desarrolla tardíamente por brotes que se diferencian luego transformándose en pa-



Órganos basálticos del valle del Borne. (Estreys. Alto Loire, Francia)

aurículoventriculares. Las arterias derivan de un solo par de arcos aórticos que se convierten luego en cinco y acaban formando la aorta y la pulmonar. Las venas primeras ó cardinales se dividen en anteriores que dan la subclavia y yugulares, y posteriores

rinto y el cerebro. El pabellón del oído y la membrana timpánica proceden de la hendidura branquial que da lugar asimismo á la trompa de Eustaquio. El aparato gustativo se desarrolla tardíamente por brotes que se diferencian luego transformándose en pa-

pilas. Para completar este artículo, V. EMBRIOLOGÍA, FETO y OSIFICACIÓN.

**Bibliogr.** Balfour, *Text-book of Embryology* (Londres, 1914); Poirier, *Traité d'Anatomie humaine* (Paris, 1911); Landois, *Traité de Physiologie* (Paris, 1910); Kölliker, *Traité d'Embryologie* (Paris, 1901).

**ORGANOGENICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la organogenia.

**ORGANOGENICO (ELEMENTO).** *Quim.* V. *Compuestos de carbono* en la voz CARBONO.

**ORGANOGENISTA.** m. Biólogo especialmente dedicado al estudio de la organogenia.

**ORGANOGENO, NA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *genos*, producción.) adj. *Quim.* Dícese del carbono, del oxígeno, del hidrógeno y del ázoe, que entran esencialmente en toda substancia orgánica.

**ORGANOGRAFÍA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *graphein*, describir.) f. *Hist. nat.* Parte de la zoología y de la botánica que tiene por objeto la descripción de los órganos de los animales ó de los vegetales. En el primer caso se llama animal; en el segundo, vegetal.

**ORGANOGRAFÍA.** *Mús.* Arte de juzgar, comparar y describir los instrumentos musicales. || Arte de la construcción de éstos. || Historia de los instrumentos musicales.

**ORGANOGRÁFICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la organografía.

**ORGANOGRÁFICOS (TÉRMINOS).** Se llaman así los vocablos que sirven para designar los órganos de que se componen los animales y vegetales, así como todas las modificaciones que pueden experimentar.

**ORGANOGRAFISMO.** m. *Anat.* Fijación de los límites de los órganos con líneas por medio de la percepción para comprobar el aumento ó disminución de los mismos.

**ORGANOGRAFO, FA.** m. y f. Persona versada en organografía, ó que se dedica á este estudio en particular.

**ORGANOIDEO, DEA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *eidos*, forma.) adj. Que semeja la estructura de un cuerpo organizado.

**ORGANOLEPTICO, CA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *leptikos*, propio para recibir.) adj. Aplícase á las propiedades por las cuales los cuerpos obran sobre los sentidos y los demás órganos.

**ORGANOLEPTICOS (CARACTERES).** *Mineral.* V. MINERAL. t. XXXV. pág. 544.

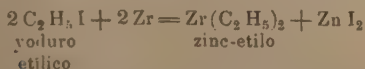
**ORGANOLOGÍA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *logos*, tratado.) f. Tratado de los órganos de los animales ó de los vegetales.

**Deriv.** **ORGANOLÓGICO, CA.**

**ORGANOLOGÍA.** *Anat.* Suma de conocimientos relativos á los órganos del cuerpo.

**ORGANOLOGÍA.** *Mús.* V. ORGANOGRAFÍA.

**ORGANOMETÁLICOS (COMPUESTOS).** *Quim.* Combinaciones de los metales con los radicales alcohólicos monovalentes. La mayor parte de los compuestos organometálicos se obtienen por acción directa de los metales mismos ó de sus aleaciones sólidas sobre los yoduros ó bromuros de los radicales alcohólicos monovalentes;



Estos compuestos tienen mucha importancia en síntesis orgánica.

**ORGANÓMETRO.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *metron*, medida.) m. Instrumento que sirve para medir un movimiento en la organización del cuerpo humano.

**ORGANÓN.** m. *Antig.* Especie de máquina de guerra. V. ÓRGANO.

**ORGANÓN.** (Etim. — Del gr. *organon*, instrumento.) *Filos.* Se da este nombre al conjunto de los tratados escritos por Aristóteles sobre lógica. Tal denominación no fué impuesta por el mismo filósofo, sino que parece se debe á los lógicos de Bizancio, al publicar dichos tratados hacia el siglo vi, los cuales, considerando la lógica como el peculiar instrumento de la Filosofía, ó sea como el medio apto de conseguir la ciencia y la verdad, é interpretando rectamente el pensamiento del maestro, designaron dichos tratados aristotélicos con el nombre de *organon*, esto es, instrumento.

Las tratados que componen dicha obra, exposición la más completa y acabada de todas las leyes y formas del pensamiento, son los siguientes: 1.º *Las Categorías*, libro en que Aristóteles estudia los atributos que pueden afirmarse de un sujeto, estableciendo sus 10 famosas categorías; 2.º *La Hermeneia* ó *Tratado de la interpretación* sobre la proposición, sus partes y clases, estudiándose, por tanto, en él, el nombre, el verbo, la frase y las proposiciones universales, particulares, singulares, etc.; 3.º *Los primeros analíticos*, que, con *Los últimos analíticos*, forman la parte más importante de la *Lógica* de Aristóteles, por ser su objeto la ciencia de la demostración. Los primeros tratan del silogismo, determinando su naturaleza, sus reglas, sus modos y figuras. En los últimos el filósofo se ocupa de la demostración que conduce á la ciencia, estudiándola en todos sus pormenores, del modo más concienzudo y completo; 4.º *Los tópicos* ó argumentos probables, son un largo tratado en el que se recogen todos los lugares comunes de la dialéctica, exponiéndose en él el modo ó sistema de hallar argumentos probables para discutir sobre cualquier materia, y 5.º *La refutación de los sofistas*, que puede considerarse como el último libro de los tópicos; en él, Aristóteles, después de haber enseñado en los libros anteriores las reglas y recto uso del silogismo y de la demostración, descubre el vicio de las argumentaciones sofísticas, en las que tanto los silogismos como la demostración sólo son aparentemente verdaderos.

*Novum Organon*, de Francisco Bacon de Verulamio. En esta obra intenta el filósofo inglés substituir la lógica tradicional de Aristóteles con un nuevo método de adquisición de la verdad, basado en la estricta y concienzuda observación de la naturaleza de las cosas: el método inductivo. Para ello, en la primera parte de su *Organon* combate los métodos antiguos, despreciadores, dice él, de toda experiencia, siendo así que la inducción en sus líneas generales fué ya practicada por Aristóteles y los escolásticos. Y de lo antiguo pretende, sobre todo, hacer desaparecer el silogismo, removiéndole del campo de la ciencia porque nada nuevo nos enseña. Mas en el uso de la inducción debe procederse con toda diligencia, con observación concienzuda y repetida hasta tanto que nos conduzca á la verdadera interpretación de la naturaleza, evitando con empeño la ligereza y superficialidad en las experiencias, ya que de una observación de tal suerte sólo sacaríamos principios que no serían sino la anticipación de la naturaleza. Otros obstáculos encuentra Bacon que se opo-



nen al progreso de la ciencia, y son los que él llama *ídola*, y que reduce á cuatro clases: *ídola tribus*, frutos de los engaños de los sentidos y de la imaginación, y que son, por tanto, comunes á todos los hombres; *ídola specus*, errores provenientes de defectos personales; *ídola fori*, que reconocen su origen en el trato social y en las imperfecciones del lenguaje, y, finalmente, *ídola theatri*, debidos á las enseñanzas de las escuelas filosóficas.

En la segunda parte del *Organon* determina Bacon y enseña las reglas que hay que observar para el recto uso del método inductivo, descendiendo á muchos pormenores y minuciosidades. Para bien interpretar la naturaleza es necesario multiplicar las observaciones, las cuales, practicadas con todo detenimiento, se han de ordenar debidamente, reuniendo en una primera serie, que él llama *cuadro de presencia*, aquellos hechos en los que se encuentra una determinada cualidad; en el *cuadro de ausencia*, aquellos en los que la tal cualidad no se hallare, y en el *cuadro de grados y comparación*, los hechos en los que se halla dicha cualidad en grado diverso. Con este procedimiento se van poco á poco eliminando todos los elementos no esenciales de la cosa de que se trata, viniendo á quedar manifiesta su esencia.

Por *Organon* entiende Kant el modo, procedimiento, sistema con que podemos llegar á adquirir determinados conocimientos, y distingue en las ciencias su *Organon* propio y el canon ú *Organon* del pensamiento en general.

La palabra *Organon* se usa algunas veces en los libros de filosofía como sinónima de tratado de lógica.

**ORGANONIMIA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *ónyma*, nombre.) f. Arte de inventar nombres para designar los órganos de los seres vivientes, ó de coordinar los que ya les han sido dados.

Deriv. **Organonímico, ca.**

**ORGANOPATÍA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *páthos*, enfermedad.) f. Pat. Enfermedad de los órganos en general; enfermedad orgánica.

Deriv. **Organopático, ca.**

**ORGANOPATISMO ú ORGANOPATOLOGISMO.** (Etim. — V. ORGANOPATÍA.) m. Pat. Sistema médico que explica las enfermedades por el estado patológico de uno ó más órganos.

**ORGANOPEXIA.** f. Cir. Fijación quirúrgica de un órgano.

**ORGANOPLÁSTICO, CA.** adj. Nombre aplicado á los elementos formadores de la economía animal. Se ha llamado *tratamiento organoplástico* al analítico ó tónico.

**ORGANOPOÉTICO, CA.** adj. ORGANOPOLÍTICO.

**ORGANOS.** *Geog.* Cas. de Colombia, dep. de Huila, mun. de Aipe, sit. en un valle, en las márgenes del río de su nombre y al pie de una serranía de la Cordillera Central. á los 3° 20' lat. N. y 0° 15' 30' long. E. del Meridiano de Bogotá, y á 950 m. de altura. Su temperatura media es de 25° C. En sus inmediaciones hay una mina de oro. Debe su nombre á unos montes vecinos cuyos picos semejan los tubos de un órgano. Está habitado por indios.

*ORGANOS.* *Geog.* Cas. de Costa Rica, prov. de Guanacaste, dist. de Pesquera, sit. al SE. de la península de Nicoya. Lo riega un pequeño riach. llamado también Organos, que des. en el golfo de Nicoya.

*ORGANOS.* *Geog.* Nombre que lleva también la punta de Abalos (Cuba) por terminar en ella los es-

tribos occidentales de la sierra de los Organos. || Sierra de la prov. de Pinar del Río, formada por multitud de lomas y cuchillas que se extienden desde la sierra del Infierno hasta las primeras alturas que se levantan en las puntas de Abalos y Pinalito que avanzan al O. sobre el golfo de Guanacabibes. Esta fragosa sierra viene á ser la parte occidental del grupo de Guaniguanico. Entre sus alturas más notables se cuentan la sierra de Acosta, las lomas de Santa Isabel, la de Gramales, las cuchillas de San Sebastián y los cerros de Pan de Azúcar y Cabras.

*ORGANOS.* *Geog.* Montaña de Méjico, Est. de Hidalgo. Forma parte de la sierra de Pachuca, y se levanta al N. de Actopan. Es conocida también con el nombre de los Frailes, por las figuras que presentan sus rocas, semejantes á grupos de estatuas. || Cerro del Est. de Veracruz, cant. de Coatepec. Tiene 2,677 m. de a. || Nombre de unos elevados cerros del Est. de Zacatecas, sit. al NNE. de la c. de Jerez. || Rancho en el Est. de Durango, mun. de Villa Ocampo; 90 h. || Rancho en el Est. de Guanajuato, mun. de Acámbaro; 90 h. || Rancho en el Est. de Guanajuato, mun. de Piedra Gorda; 60 h. || Hac. en el Est. de Guerrero, mun. de Acapulco; 115 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, mun. de Yahualica; 100 h. || Congregación en el Est. de Veracruz, municipio de San Antonio Chinampa; 300 h. || Rancho en el Est. de Zacatecas, mun. de Sombrerete; 140 h.

*ORGANOS.* *Geog.* Cerro de la costa del Perú, correspondiente á la prov. de Tumbes, sit. á 4 millas al SO. de Máncora; desde la caleta de este nombre hasta el cabo Blanco, la costa forma ligeras escotaduras, y desde la punta que resguarda el lado S. de la caleta, hacia el S. se elevan, partiendo de la orilla del mar, varios barrancos, el lienzo de uno de los cuales forma como una hilera de gruesas columnas que parecen los tubos del órgano de una iglesia.

**ORGANOSCOPIA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *skopein*, mirar, observar.) f. Cuidadoso examen de los órganos, para sacar inducciones relativas á las pasiones, á las facultades, á las inclinaciones, etc.

Deriv. **Organoscópico, ca.**

**ORGANOTAXIA.** (Etim. — Del gr. *organon*, órgano, y *taxis*, orden, disposición.) f. *Hist. nat.* Arte de clasificar y reunir los seres vivientes según sus más íntimas relaciones de organización.

Deriv. **Organotático, ca.** La forma *organotático* que usan algunos es bárbara, como lo es *sintático* por sintáctico.

**ORGANOTERAPIA.** f. *Farm.* La preparación de los medicamentos organoterápicos exige precauciones especiales, á fin de que los productos preparados conserven, en toda su integridad, los principios, casi siempre de constitución química enteramente desconocida, á que deben los órganos sus propiedades terapéuticas; dichas precauciones, fundadas, en gran parte, sobre observaciones completamente empíricas, varían no sólo según la naturaleza de los órganos, sino también según el procedimiento que se haya de seguir después para la administración de los medicamentos obtenidos. Pueden establecerse, no obstante, ciertas reglas generales, que se indican á continuación.

En primer lugar, es preciso escoger acertadamente los órganos y los animales de que hayan de extraerse; estos animales son, por regla general, las reses sacrificadas en los mataderos públicos, pero alguna vez se recurre también á otros (conejos, co-



nejillos de Indias, etc.), sacrificados en el mismo laboratorio. Siempre hay que elegir animales completamente sanos y en un estado conveniente de desarrollo; por lo común se toman ejemplares adultos, á no ser que, como ocurre en el caso de la glándula, exija otra cosa la naturaleza del órgano. Muerto el animal, es necesario proceder en seguida á la disección de los órganos, que debe practicarse con gran cuidado y con cierta destreza, para obtener dichos órganos exentos de aponeurosis, de restos de tejido adiposo, etc.; esto, que cuando se trata de determinadas glándulas, como el hígado, los riñones y otras, es relativamente fácil, no se logra sin una práctica especial cuando se quieren obtener en condiciones apropiadas órganos como el cuerpo tiroideos, las cápsulas suprarrenales, la parte infundibular de la hipófisis cerebral, etc. Una vez separados del animal los órganos, se reducen á pulpa, ya sea picándolos mediante una cuchilla á propósito, ya desmenuzándolos con una de las maquinillas que se construyen para picar carne, ya, en casos particulares, triturándolos en un mortero con arena silicea previamente lavada. Todas estas operaciones deben practicarse tomando las debidas precauciones para la asepsia; además, deben realizarse sin pérdida de tiempo, ya que, para todos los medicamentos organoterápicos, es condición esencial que se empleen los órganos sin dejar transcurrir, después de su extracción del animal sacrificado, más que la menor cantidad de tiempo posible. Otra condición esencial es la de que los órganos (lo mismo que la inmensa mayoría de los preparados que de ellos se obtienen) no se sometan nunca á temperaturas superiores á unos 50°, á las cuales se coagularían los albuminoides y se alterarían los principios de naturaleza encímica que pueden contener.

Cuando se trata de preparar medicamentos organoterápicos que deban administrarse por *via gástrica*, se puede escoger entre reducir los órganos á polvo seco ú obtener de ellos un extracto, también seco. Para reducirlos á la forma de *polvo* (que algunos autores han llamado impropriamente *extracto tozal*), se desmenuzan los órganos hasta convertirlos en pulpa y se desecan á una temperatura que no pase de unos 40°; la desecación se puede acelerar mediante una corriente de aire seco debidamente filtrado, ó bien colocando la pulpa en un desecador de ácido sulfúrico, en el cual se produce el vacío mediante la trompa. Una vez secos, se pulverizan por trituración y se lavan en seguida con éter, á fin de eliminar por completo las materias grasas que contengan, materias que, además de ser terapéuticamente inertes, son causa, enranciándose, de que el polvo se altere si no ha sido privado de ellas por completo; después de la loción con éter se deseca de nuevo el polvo cuidadosamente y se guarda en frascos bien tapados. Los polvos de órganos así obtenidos se conservan mucho tiempo mientras se mantienen al abrigo de la humedad, pero son sumamente higroscópicos, y si llegan á humedecerse sufren con facilidad la fermentación pútrida; se ha aconsejado, para conservarlos mejor, mezclarlos con polvo de carbón y bórax. Los *extractos* se preparan reduciendo los órganos á pulpa y sometiéndolos á una maceración con agua destilada fría; el líquido se filtra al cabo de veinticuatro horas y se evapora á sequedad en el vacío, evitando que la temperatura se eleve por encima de los 40 á 50°; en muchos casos la evaporación se realiza á la temperatura del ambiente. El residuo de

esta evaporación se pulveriza y se guarda con las mismas precauciones que los polvos de órganos, ya que es igualmente higroscópico y alterable. Existe otro procedimiento para obtener extractos de órganos, fundado en el hecho experimental de que los principios á que deben ciertos órganos su actividad terapéutica no son atacados por los fermentos del tubo digestivo; dicho procedimiento consiste en digerir la pulpa de los órganos con una solución acuosa de pepsina, acidulada con ácido clorhídrico; neutralizar el líquido, al cabo de seis horas, con carbonato sódico, filtrarlo y evaporarlo á sequedad; algunos han propuesto substituir la pepsina por la pancreatina ó la papaina, dando al líquido, en cada caso, la reacción conveniente, neutra ó alcalina, para favorecer la acción del fermento. Tanto los polvos de órganos como los diferentes extractos de los mismos, pueden administrarse bajo distintas formas farmacéuticas (cápsulas, píldoras, etc.); con algunos extractos, además, se preparan medicamentos líquidos, como jarabes, vinos, etc. Por otra parte, es también frecuente la administración de preparados organoterápicos (polvos ó extractos de órganos) mezclados con ciertos alimentos, especialmente con confituras ó mermeladas.

Si se trata de obtener medicamentos organoterápicos que puedan ser administrados por *via hipodérmica*, es preciso recurrir á otros procedimientos, no sólo para que resulten líquidos que, por su composición, puedan inyectarse sin inconveniente debajo de la piel, sino también para asegurarse de la asepsia de estos líquidos, los cuales no pueden someterse, como otros, á los procedimientos ordinarios de esterilización. Las soluciones de principios activos de los órganos se preparan macerando estos órganos, reducidos á pulpa como en el caso de los medicamentos anteriores, en agua destilada, en solución acuosa de cloruro sódico ó en glicerina; la maceración debe tener lugar á una temperatura comprendida entre 35 y 40°. El agua destilada, como disolvente, se emplea raras veces; es preferible usar la solución de cloruro sódico, que disuelve mejor las globulinas y, además, da líquidos más claros y más fácilmente filtrables. La glicerina ofrece también grandes ventajas, ya que disuelve muy bien los principios activos de los órganos y da soluciones claras que se conservan bien, sobre todo si se les añade una pequeña cantidad (0.5 por 100) de fenol; ofrece, en cambio, la desventaja de que las soluciones glicéricas deben diluirse bastante para inyectarlas.

Cualquiera que sea el excipiente líquido empleado para estas preparaciones organoterápicas inyectables, es absolutamente necesario someterlas, inmediatamente después de preparadas, á una esterilización cuidadosa. El procedimiento ordinario de esterilización de las soluciones inyectables, ó sea la calefacción en el autoclave, no se puede aplicar á esta clase de preparados, porque la elevada temperatura á que se llega (100° cuando menos) alteraría profundamente los principios extraídos de los órganos; por la misma razón es poco aconsejable la tinalización, aunque la temperatura á que se practica sea menos elevada. El procedimiento más adecuado y el que en la práctica se adopta con mayor frecuencia, es el de esterilización por filtración á través de buja de porcelana: sin embargo, dada la viscosidad que presentan muchas de las preparaciones organoterápicas, esta filtración se hace sumamente difícil, á no ser que se auxilie por medio de una presión

considerable. La succión producida por una trompa de agua es insuficiente en la mayoría de los casos y se hace necesario utilizar la presión ejercida por el anhídrido carbónico procedente de una bomba en que se tiene licuado este cuerpo; los aparatos que para ello se emplean están generalmente fundados en el mismo principio que el primitivo aparato de d'Arsonval, que está constituido esencialmente por un tubo de latón ó de bronce, en cuyo interior, que está estañado, va dispuesta una buja de bizcocho de porcelana, en la cual la filtración se realiza de fuera adentro; dicho tubo, por medio de un tubito de cobre que se ajusta exactamente mediante una tuerca, se pone en comunicación con la bomba de anhídrido carbónico; la presión del gas se mide por medio de un manómetro y se regula mediante una llave á propósito.

A pesar de la filtración y de todas las precauciones tomadas para la asepsia en las demás manipulaciones á que se someten los órganos y los líquidos que de ellos se obtienen, es imposible asegurar en absoluto, al final, que las preparaciones no estén contaminadas por algún germen de microorganismos; por esto se aconseja que, una vez colocadas estas preparaciones en los tubos de vidrio, cerrados á la lámpara, en que se guardan, se compruebe su asepsia. El modo más sencillo de llevar á cabo esta comprobación consiste en colocar los tubos en una estufa de cultivos, á temperatura apropiada para el desarrollo de los microorganismos, y mantenerlos en ella durante varios días; dada la naturaleza de los líquidos, ricos en materia orgánica, contenidos en los tubos, los gérmenes citados se desarrollan en ellos de una manera exuberante, y al cabo de pocos días producen abundantes colonias visibles á simple vista ó, cuando menos, un enturbiamiento ó cualquier otro cambio de aspecto de dichos líquidos: los tubos en que esto haya tenido lugar se desechan, aprovechando solamente aquellos cuyo contenido no ha experimentado cambio alguno.

El número de los preparados organoterápicos obtenidos por diferentes métodos y de los órganos más diversos que se encuentran actualmente en el comercio; es muy grande: entre los órganos de que con más frecuencia se obtienen figuran el cuerpo tiroideo, los testículos, los ovarios, las glándulas mamarias, la próstata, el tejido nervioso, la hipófisis cerebral, el hígado, el bazo, los riñones, las glándulas suprarrenales, las parótidas, el timo, el tejido pulmonar, la medula de los huesos, la mucosa pituitaria, etc. De alguno de los preparados organoterápicos ha sido posible extraer compuestos químicos bien caracterizados; ejemplo de esto es la adrenalina de las cápsulas suprarrenales, que no sólo se ha podido aislar y estudiar bien, hasta averiguar su constitución química, sino que se ha llegado á preparar industrialmente por síntesis. V. ADRENALINA.

**ORGANOTERAPIA. Terap.** Llamada también *opoterapia*. Es la medicación por órganos de animales ó sus extractos. Las primeras ideas de esta medicación, en realidad tan moderna, remontan á lejanas épocas. Así, en la India se empleaba el testículo de macho cabrío como afrodisíaco, y en China se recomendaba la placenta para favorecer el parto. En los albores de la Medicina racional hallamos ya prácticas opoterápicas, y así Hipócrates prescribía la bilis de buey contra la obstrucción intestinal. Areteo el resaca de buitre en la epilepsia, y Galeno y Oribasio el hígado de lobo en la ictericia. Si Celio Aureliano

condenaba tales remedios, ensalzábalo, por el contrario, Plinio *el Viejo*, quien los suponía preferibles á los procedentes de las plantas. Los árabes heredaron de la antigüedad clásica este método, y por esta razón Avicena recetaba tetinas de oveja ó de cabra á las nodrizas. En la Edad Media es discutible que Mesclie, Gilberto *el Inglés* y Juan de Gaddesden emplearan la opoterapia. En cambio, esta aparece ya en Paracelso cuando propone extraer la quinta esencia de los órganos. Posteriormente utilizó Fernel el pulmón de zorro contra el asma, siguiéndole en sus ideas Matthioli y Juan de Renou. Empíricos como Duchesne y alquimistas como David Planis, se dedican á groseras maniobras organoterápicas. Van-Helmont la censuraba formalmente, pero la seguía sin darse cuenta de ello al prescribir sangre de macho cabrío contra la pleuresia. Durante el siglo XVII alcanzó gran boga aquella terapéutica en manos de Ettmüller y Charros, de Becker y Van der Wied. En el siglo XVIII decae el favor de que gozaba la organoterapia, que no lo recobra hasta muy entrada la centuria siguiente. C. Bernard abría la senda de la investigación científica en la materia con sus inmortales trabajos acerca de las secreciones internas en 1867. Sin embargo, es preciso llegar á Brown-Séquard para encontrarnos con un cuerpo de doctrina.

Este autor, en 1859, siguiendo las ideas emitidas en 1855 por C. Bernard acerca de la secreción interna ó función glucogénica del hígado, admitía también una secreción interna testicular. Es más aún, el referido fisiólogo adelantaba la segunda y genial idea de que todos los tejidos vertían en la sangre una substancia típica para cada uno de ellos y de capital importancia para el metabolismo general orgánico. Kaspar y J. Wolf habían ya afirmado que cada uno de los tejidos se conducía, en cuanto al organismo, como un verdadero órgano eliminador. Poco tardó la clínica en apoderarse de dicho principio, cuya aplicación se preveía ya en 1756 cuando Godfrey escribía que los humores de un animal pueden suplir las secreciones orgánicas defectuosas y que se tomen de fuente extraña para restaurarlos. Landouzy, que fué el primero en emplear la palabra *Opoterapia* en 1869, declaró la verdadera significación patológica de la extirpación ó destrucción glandular relacionándola con una falta de principios útiles al organismo. En 1889 anunciaba Brown-Séquard las aplicaciones terapéuticas de la opoterapia testicular ó orquíptica, en lo que le siguió d'Arsonval que perfeccionó la técnica del procedimiento. G. Sée, Rotschinine, Victorof, Welganninof y Schicohref, estudiaron la acción de la nucleína y de la espermina en 1894 como sucedáneos de la medicación orquíptica. Buscábanse efectos estimulantes generales con estas medicaciones, mientras se les descubrían otros muy notables contra las infecciones. Al propio tiempo Werth y Mainzner, lo propio que Lissac y Jayle, preconizaban la opoterapia ovárica en 1896. Esto armonizaba con la doctrina del mixedema, que desde los trabajos de Gull y Ord en 1873, completados con los de Reverdin y Kocher en 1883, hacían depender dicho estado patológico de la insuficiencia ó la falta del cuerpo tiroideo. Gley y Vassalle en 1897, siguiendo las ideas de Schiff, recomendaban la opoterapia tiroidea. Finalmente, en estos últimos años se ha completado el cuadro de la opoterapia con la introducción de los extractos orgánicos suprarrenales, renales, hepáticos, esplénicos, hipofisarios, cerebrales, etc.



La organoterapia es, en realidad, una sección de la quimioterapia, ya que los agentes que utiliza aun cuando proceden de la vida celular no están ya vivos. Así ocurre que si un agente opoterápico llega á conocerse en su constitución química, deja en realidad de pertenecer á la organoterapia. Tal ha ocurrido con la adrenalina. El límite entre ambas formas terapéuticas es, en realidad, de difícil distinción. Ciertas substancias (nucleínas, lecitinas, caseínas) son de origen; ya animal, ya vegetal. Las sueroterapias antimicrobianas son métodos á la vez opoterápicos y bacterioterápicos. Asimismo pueden asimilarse los productos opoterápicos á fermentos animales que obran de un modo análogo á los fermentos metálicos. Finalmente, ciertas substancias opoterápicas actúan como alimentos por su valor nutritivo y, por tanto, resultan productos dietéticos. Diferénciase la inmensa mayoría de productos opoterápicos de los demás terapéuticos tanto por su naturaleza como por su modo de obrar. Los primeros como resultante de la complejidad de la vida celular son en gran parte hipotéticos. En cuanto á la manera de obrar es electiva ó específica, reproduciendo en el hombre los efectos observados en el animal de procedencia. Se ha distinguido entre *productos fisiológicos naturales*, ó que resultan de la actividad orgánica normal y *productos reaccionales ó anormales*, que derivan de una preparación especial. Parece simple á primera vista separar los productos naturales asimilables (leche, jugo gástrico) de los no asimilables y aun nocivos (urina). Sin embargo, el papel á veces tóxico de la bilis, la nefrina, la adrenalina, enseñan la extremada dificultad de fijar el linde divisorio. Los productos opoterápicos naturales alimenticios contienen á veces substancias que pueden aislarse y administrarse terapéuticamente. Tal ocurre con la nucleína y el ácido nucleínico de la lechecilla y huevos de pescado, la lecitina de la yema de huevo, etc. Los productos opoterápicos de secreción externa como el jugo gástrico y la bilis, tienen propiedades derivadas de sus fermentos, pigmentos y sales. Los productos opoterápicos de secreción interna son de cinco órdenes: 1.º directamente activos; 2.º estimulinas homólogas; 3.º estimulinas sinérgicas; 4.º complementos, y 5.º productos antagónicos. Los productos directamente activos como el jugo tiroideo y el suprarrenal obran por sus principios cuya falta en el organismo da lugar á síndromes clínicos y tóxicos (astenia toxiinfecciosa de Addison, mixedema). Las estimulinas homólogas actúan como excitantes de la glándula congénera. Tal ocurre con el extracto hepático, orquífito y renal que estimulan la célula hepática, la del testículo y la del riñón. Las estimulinas sinérgicas, llamadas también *hormonas*, obran excitando á distancia un órgano determinado. La secreción interna aparece entonces como un proceso activador humoral que asegura la sinergia funcional de órganos diferentes. Bayliss y Starling fueron los primeros en aplicar el nombre de *hormonas* á esta clase de cuerpos productores de reflejos humorales. Citanse como ejemplo de *hormonas* la secreción interna del ovario, la de la placenta y tejidos fetales, que tanto actúan sobre el funcionalismo de la glándula mamaria. Se han citado, además, reflejos humorales que obran sobre la túnica muscular del intestino y cuyo punto de partida es gástrico ó entérico. Los productos opoterápicos complementarios aseguran la activación de un órgano, que de otra suerte permanecería inactivo. Conocido es, á esta

propósito, el ejemplo de la enteroquinasa de Pawloff y Chepownalnikoff ó extracto intestinal, que convierte en activo el jugo pancreático. Delezenne ha demostrado que además de la quinasa intestinal, existen otras de origen leucocitario y aun algunas de naturaleza inorgánica (sales de calcio). Los productos opoterápicos antagónicos son por su naturaleza directamente opuestos á los sinérgicos. Tal ocurre con la adrenalina y la hipofisina, que son antagónicas del jugo tiroideo y del extracto intestinal. Además de los mencionados productos opoterápicos fisiológicos existen otros que fabrica el organismo, ya como reacción de defensa en estado patológico, ya como efecto nocivo de la causa patógena y que se suma á la de esta última. Los primeros son los *anticuerpos* y los segundos los *anacuerpos*. Los primeros se dividen en: 1.º substancias antiinfecciosas y antitóxicas; 2.º substancias citolíticas; 3.º substancias anticitolíticas, y 4.º substancias antiidiásticas. La función antitóxica y antiinfecciosa se encuentra en el suero sanguíneo y los extractos glandulares, la medula ósea, los exudados, la serosidad del edema, el pus, etc. La sueroterapia es la aplicación práctica de este principio, y de aquí que pueda incluirse aquélla en el campo de la organoterapia. Las substancias citolíticas son las que fabrica el organismo para atacar la célula extraña, disolverla ó defenderse de ella. Estas substancias se han denominado bacteriolisinas, citolisinas, antitoxinas y anticitinas. Hasta ahora no se conocen resultados positivos de la aplicación de estas nociones en organoterapia. Las substancias anticitolíticas son cuerpos anticelulares de neutralización. De este modo funcionan, por ejemplo, las antihemolisinas, que destruyen ó contrarrestan los efectos de las hemolisinas. Se trata no ya de una reacción, sino de una contrarreacción humoral. En este sentido deben mencionarse en clínica las inyecciones de suero antinefrolítico, antes de practicar la opoterapia renal. Las substancias antiidiásticas representan anticuerpos dirigidos contra las secreciones ó los fermentos celulares. A este grupo pertenecen las precipitinas, las aglutininas y las anticitinas. Así se obtienen modificaciones humorales por la acción de antifermentos orgánicos. Tal ocurre con inyecciones de pepsina, de tripsina y de fermento lab, que acaban por formar sueros antipépticos, antitripticos y anticoagulantes. Hasta ahora no han dado resultado los ensayos clínicos de esta forma organoterápica. Los anacuerpos son de dos clases: 1.º substancias anainfecciosas y anatóxicas; 2.º substancias anacelulares. Subdiviéndose las primeras en anafiláticas para los microbios, anafiláticas para las toxinas y anafiláticas para la toxicidad del suero y de los productos orgánicos. Las substancias anacelulares se subdividen en *citoestimulinas*, que aumentan la actividad de los elementos celulares (*opsoninas* de Wright), y *citopoiétinas*, que aumentan su proliferación (hepatopoiétinas, hematopoiétinas). Las indicaciones clínicas de la organoterapia se deducen tanto de la acción del medicamento como del estado de la economía animal. La acción fisiológica de un producto opoterápico puede ser física (pepsina), fisiológica (adrenalina), antibacteriana ó antitóxica (suero antitífico ó antiponzoñoso). La acción indirecta de un producto opoterápico resulta de las condiciones particulares del organismo en cada caso. Así, la inyección de tiroidina produce efectos diferentes según se trate de un mixedematoso ó de un basedowiano. Las contraindicaciones de la organoterapia derivan de



la nocividad relativa ó absoluta de cada producto. La nocividad absoluta es causa de accidentes pronto ó tardíos y crea contraindicaciones más ó menos limitadas. La nocividad relativa es la que existe sólo para ciertos organismos y ciertas condiciones. A este grupo pertenece la llamada *enfermedad del suero* y los accidentes de intolerancia observados con algunos productos opoterápicos (tiroides). En este mismo orden de hechos pueden incluirse la anafilaxia y los anticuerpos reaccionales en sus correspondientes substancias citotóxicas y citolíticas. Las indicaciones derivadas del estado de la economía animal se refieren principalmente á la opoterapia patogénica. Pueden resumirse diciendo que dichas indicaciones vienen determinadas por la insuficiencia funcional de un órgano dado. En cambio, las contraindicaciones vienen representadas por el exceso de actividad funcional. El equilibrio trófico de un órgano crea asimismo indicaciones y contraindicaciones. Si se halla atrofiado ó privado de su cantidad normal de elementos celulares, cabe restablecer el equilibrio administrando citopietinas. En cambio, si el órgano se halla hipertrofiado ó contiene un exceso de células proliferadas, se reducirá mediante el mecanismo regulador de las citolisinas. La vía de absorción posee una importancia capital para la administración de productos organoterápicos. La vía bucal es la más corrientemente usada. Se emplean á tal objeto los órganos frescos y triturados en caldo, maceración, bolitas tostadas, cápsulas y píldoras englobadas en gluten, gelatina ó cera. La vía rectal se utiliza en enfermos intolerantes, ó cuando se quiere substraer el medicamento á la acción de los jugos digestivos. Se recurre á la maceración en forma de enema haciéndolo preceder de uno evacuador y adicionándolo, si es preciso, con algunas gotas de láudano. El enema no será muy cuantioso á fin de que pueda retenerse fácilmente. Se administrará con preferencia al acostarse para que sea mejor absorbido y tolerado. Igualmente se recomiendan los supositorios. La vía subcutánea y la intramuscular se reservan para las substancias susceptibles de una buena esterilización y asepsia. No solamente los sueros sino la gelatina pueden administrarse en esta forma. En cambio, los extractos que contienen albuminoides no se prescribirán jamás por esta vía para evitar accidentes anafilácticos. La vía intravenosa se reserva para productos estériles también y que no sean cáusticos ni provoquen coágulos intravasculares. Esta vía es la de elección para los sueros naturales ó artificiales. En cambio, la mayor parte de extractos de órganos no pueden utilizarse por esta vía. Sólo mencionaremos como recuerdo la vía intratraqueal, la intraparenquimatosa, la intrapleural, etc., que permanecen como métodos de excepción limitados á casos particulares.

Para completar este artículo, véase EXTRACTO NERVIOSO, PULMONAR, MUSCULAR Y MEDULAR, y HEMÁTICA, ESPLÉNICA, GÁSTRICA, INTESTINAL, GANGLIONAR, PANCREÁTICA, RENAL, OVÁRICA, TESTICULAR, PLACENTARIA, TIROIDEA, HIPOFISARIA, SUPRARENAL (ORGANOTERAPIA).

*Bibliogr.* Carnot, *Opothérapie* (París, 1913); Schäfer, *An Introduction to the study of internal secretion* (Londres, 1916); Hallion, *La pratique de l'opothérapie* (París, 1914); Manquat, *Tratado de Terapéutica* (ed. Espasa, Barcelona); Naamé, *Etudes d'endocrinologie* (París, 1913); Arnozan, *Manual de Terapéutica* (ed. Espasa, Barcelona).

**ORGANOZOO.** m. *Zool.* Nombre que se da á los parásitos que se presentan en los tejidos de los órganos mismos (por ejemplo, las triquinas), en contraposición á los que viven en cavidades naturales de los mismos (por ejemplo, las tenias).

**ORGANULUM.** (lat.) *Mús.* Diminutivo de *organum*. Órgano pequeño.

**ORGANUM.** (lat.) *Mús.* ÓRGANO. || *Organum* 6 *diafonia* era una armonía rudimentaria y primitiva que consistía en la repetición de un canto llano á la 4.<sup>a</sup>, á la 5.<sup>a</sup> ó á la 8.<sup>a</sup> En las postrimerías del siglo ix ó principios del x se puso en práctica la teoría del *organum*, que puede decirse fué precursora del arte harmónico moderno. || También se llamó *organum* una especie de acordeón usado antiguamente, que tenía la forma de una flauta de Pan con una embocadura.

**ORGANYÁ.** *Geog.* Mun. de la prov. de Lérida, que consta de 353 e. y albergues y 1.155 h. (*organyanenses*). Se compone de la villa de su nombre y de 31 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. y dióc. de la Seo de Urgel, y está sit. al S. de la



Organyá (Lérida).—Ábside de la iglesia románica

capital del partido en la carr. de Lérida á Puigcerdá y Liria, á 560 m. de a. El censo de 1910 le asigna 1.235 h. Terreno llano, regado por el Segre y dominado por el peñasco de Santa Fe, donde se levanta la célebre ermita de este nombre. Iglesia parroquial dedicada á Santa María, con hermosa portada de transición del románico al gótico. Telégrafo, alumbrado eléctrico; comunidad de monjas de la Sagrada Familia. Sus producciones consisten en cereales, vino, aceite, legumbres, frutas y pastos; cría de ganado. Hay quien cree que ORGANYÁ corresponde á la antigua *Erga* de los ilergetes, pero lo indudable es que en 819 se cita con el nombre de *Organna* en el acta de consagración de la catedral de la Seo; más tarde perteneció *pro iudicio* al vizcondado de Castellbó y al Cabildo de la catedral de la Seo.

**ORGANÁ.** *Geog.* V. ORGANYÁ.

**ORGÃOS.** *Geog.* Extensa sierra del Brasil. Estado de Río de Janeiro. Forma parte de la cordillera

del Mar y en ella se forman diversos ríos, entre los cuales se cuenta el Paquequer. En una de sus cimas está edificada la c. de Therezópolis. || Sierra del Estado de Paraná, que es ramificación de la cordillera del Mar y se levanta entre las sierras de Capivary y de Guaricana.

**ORGASMO.** (Etim. — Del gr. *orgasmós*, de *organ*, estar lleno de ardor.) m. *Fisiol.* Grado más alto de una excitación, de la sexual especialmente. || **ERETISMO.**

**ORGASMO.** *Mús.* Vocablo, tomado del italiano, que se aplica al estado especial del cantante cuando por excitación, por miedo ó por cualquier otro motivo no puede usar de sus facultades.

**ORGÁSTICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo al orgasmo.

**ORGAZ.** Como el MÉDICO DE ORGAZ, QUE CATABA EL PULSO EN EL HOMBRO. fr. prov. que se aplica á todas aquellas personas que, para alcanzar un determinado fin, se valen de medios inadecuados.

**ORGAZ.** *Geog.* P. j. de la prov. de Toledo, sit. en la parte meridional de la misma, limitando al N. con el p. j. de Toledo, al E. con los de Ocaña, Lillo y Madridijos, al S. con la prov. de Ciudad Real y al O. con esta misma y con el p. j. de Navahermosa. Consta de 6,772 e. y albergues con 32,164 h. de hecho ó 22,935 de derecho y tiene 13 municipios distribuidos en 10 villas, 4 lugares, 1 aldea, 6 caseríos y 794 a. y albergues aislados. Ocupa una superficie de 1,416.70 kms.<sup>2</sup> La sierra de Ye-

nos. Riéganlo el río Algodor, que forma parte de su confin oriental y va á desembocar por la izq. en el Tajo, y los arroyos de Guajara y Valdecabras.



Orgaz (Toledo). — Vista general del castillo

**ORGAZ.** *Geog.* Villa de la prov. de Toledo, municipio de Orgaz con Arízgotas.

**ORGAZ CON ARÍZGOTAS ó ARÍSGOTAS.** *Geog.* Municipio de la prov. de Toledo; consta de 680 e. y albergues y 3,134 h. según el censo de 1910, y se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Arízgotas, aldea á . . . . .	5.5	31	144
Orgaz, villa de . . . . .	—	618	2,925
Grupos inferiores y e. designados . . . . .	—	31	65

Corresponde al p. j. de su nombre, dióc. de Toledo y está sit. al N. de los montes de Toledo, en la carr. de Toledo y Ciudad Real. Terreno parte montañoso y parte llano, regado por el riach. Riansares; produce aceite, cereales, vino y garbanzos; alumbrado eléctrico, teléfono interurbano, telégrafo Administración de Correos, giro postal, varios colegios, escuelas nacionales y sociedades recreativas, industrias de aguardientes, chocolate y gaseosas; ganadería de reses bravas; salitre y cal. Buena iglesia parroquial y castillo que domina la llanura; antiguo puente de cinco arcos sobre el Riansares. Doña Jimena, la esposa del Cid, fué, según algunos, condesa de Orgaz. En sus inmediaciones permaneció Enrique II de Castilla, poco antes de la batalla de Montiel.

**ORGAZ (CONDE DE).** *Genealog.* Título del reino otorgado en 1522; desde 1895 lo posee el conde de Castrillo, con grandeza.

**ORGAZ (CONDE DE).** *Biog.* Noble castellano, llamado Gonzalo Ruiz de Toledo, descendiente del claro linaje de Esteban Illán, el cual descendía de Pedro Paleólogo, hijo tercero del emperador de Constantinopla. Fué natural de Toledo, señor de la villa de Orgaz (después fué conde), notario mayor, ó sea canciller de Castilla, y tan piadoso varón que, entre otras fundaciones religiosas, reedificó y agrandó la iglesia de Santo Tomé apóstol, de Toledo, por los años de 1300, haciendo donación á la misma de muchos presentes de oro y plata. En 1312 ciertos religiosos de la orden de San Agustín, que se habían establecido en la iglesia de San Esteban, fuera de la



Orgaz (Toledo). — Portada de la iglesia parroquial

benes lo cruza de E. á O., dejando al S. la comarca de las Guadalezgas, continuación de la del Castañar, y por el N. se levanta la sierra de los La-





Entierro del conde de Orgaz, por el Greco. (Iglesia de Santo Tomás, de Toledo)

ciudad, á orillas del Tajo, pudieron abandonar este sitio que resultó malsano, pues gracias al benéfico influjo de don Gonzalo, cedióles para convento, la reina doña María de Molina, mujer de Sancho el Bravo, unas casas y alcázar real que tenía en Toledo. Fué voluntad del señor de Orgaz que la nueva iglesia se llamase de San Esteban, como la que habían abandonado, por lo cual el glorioso protomártir y san Agustín le honraron en su entierro, que se verificó en 1323. Así lo explica Pisa en su obra *Descripción de la Imperial ciudad de Toledo* (1617): «Habíase empleado el siervo de Dios en obras santas, por lo que vino á morir santamente.

Fué llevado su cuerpo á sepultura á la iglesia de Santo Tomé, fabricada por él, y estando en medio de ella puesto, acompañándole todos los nobles de la ciudad, y habiendo ya la clerecía dicho el oficio de difuntos, y queriendo llevar el cuerpo á la sepultura, vieron visible y patentemente descender de lo alto á los gloriosos santos San Esteban Protomártir y san Agustín, con figura y traje, que todos los conocieron, y llegando donde estaba el cuerpo, lleváronle á la sepultura, donde en presencia de todos le pusieron diciendo *Tal galardón recibe; quien á Dios y á sus santos sirve.*» El Greco representó la escena de este milagro en el cuadro titulado *El conde de*



**Orgaz**, que, según el citado autor Pisa, «es uno de los más excelentes que hay en España, y costó, sin la guarnición y adorno, 1,200 ducados».

**ORGAZ (CONDE DE)**. *Biog.* Hombre político español (1834-1894), adicto á la causa tradicionalista, dirigió un periódico legitimista, figuró en la minoría carlista de 1870 y fué presidente del Centro Católico-monárquico. Vivió después en la obscuridad de la villa privada y dedicado exclusivamente á obras de caridad. Su nombre va unido á la época en que la lucha por el tradicionalismo tomó en España carácter de polémica periodística y académica, después de la terminación de la guerra civil en 1876.

**ORGAZ (FRANCISCO)**. *Biog.* Poeta cubano, n. en la Habana en 1810 y m. en Madrid en 1873. Estudió en el Seminario de San Carlos hasta 1824, en que empezó á dedicarse á la poesía, perjudicándole notablemente el haber abandonado tan joven sus estudios. En 1839 pasó á España, y en 1841 publicó en Madrid su tomo de poesías *Preludios del harpa*. Colaboró en varios periódicos y ejerció de maestro de esgrima. En *El Contemporáneo* y en *El Espectador* combatió el Gobierno de Espartero, en 1843 ocupó la secretaría del gobernador de Salamanca, en cuya ciudad desempeñó una cátedra de literatura en el Liceo Artístico, y, además de otros cargos, desempeñó el de jefe de Administración, pasando después á Cuba con un empleo en Hacienda. Colaboró con sus composiciones poéticas en el *Jardín Romántico*, de Cancio Bello. Orihuela y Viondi; en la *Revista de la Habana*, en *Cartera Cubana* (1840), en *Flores de Mayo*, de Zambrana (1838); en *El Colibri*, etc. Fué en Madrid redactor de *El Pabellón Español* (1842), *El Glosario Público*, *El Boletín Oficial del Ministerio de Hacienda* (1850), y *El Esparterista* (1854). Entre sus composiciones descuellan la contestación á una poesía que Zorrilla le dedicó, y que, á despecho de la censura, pasó manuscrita de mano en mano; *El llanto del poeta*, *El dos de Mayo*, *Dios, á huracán*, que reprodujo Constanza en sus *Opúsculos políticos y literarios* (Madrid, 1847); *La muerte de Jesús*, *El desagravio*, *Traslación de las cenizas de Napoleon*, *El porvenir de Cuba*, *Recuerdo á mi patria*, y *Las tropicales*, que vieron la luz en distintos periódicos de la Península y que se consideran como de las mejores composiciones poéticas que se han escrito sobre asuntos indios. Tradujo, y dejó inédita, *Historia de la revolución francesa de 1848 y de la fundación de la República*, de Lamartine. Fué miembro del Ateneo y correspondal del *Diario de la Marina*.

**ORGAZ (RICARDO)**. *Biog.* Novelista español contemporáneo. Se ha distinguido en el género psicológico-descriptivo, produciendo novelas del carácter de la escuela verista de Zola, aunque no igualen las audacias de este autor. Son las más notables: *La mosca blanca*, y *El amor y el matrimonio*, que en 1876 publicó en la revista *La Vida Literaria*.

**ORGE**. *Geog.* Río de Francia, afl. del Sena, en el dep. del Sena y Oise. Nace en un repliegue del macizo de Beauce, riega la c. de Dourdan, recibe el caudal del Renarde y luego el del Salmouille, baña Epinay, y después de su confl. con el Ivette desemboca en el Sena cerca de Savigny, tras un curso de 56 kms.

**ORGE (ANTONIO)**. *Biog.* Dominicano español. n. en Puente-Caldelas (Pontevedra) el 11 de Abril de 1811 y m. el 5 de Octubre de 1868. Efectuó su profesión religiosa en el convento dominicano de Santo Domingo de Tuy el 8 de Noviembre de 1828. Habién-

dose enterado por la carta-encíclica del reverendísimo padre Briz, maestro general de la orden, de la apertura del Colegio de Ocaña para misioneros en Asia, solicitó el traslado á aquel Colegio, gracia que le fué concedida sin dificultad. Destinado poco después á las islas Filipinas, embarcóse en Cádiz el 11 de Julio de 1832, llegando felizmente á Manila el 15 de Diciembre del mismo año. Allí recibió el subdiacónado y diaconado, ordenándose, finalmente, de presbítero el 24 de Mayo de 1834. Habiendo sido dedicado á la enseñanza por sus superiores, desempeñó las cátedras de filosofía, teología y humanidades en la Universidad de aquella capital. El 8 de Abril de 1840 se le encomendó de Binondo-c, donde se concilió el amor y veneración de españoles, indios y chinos, con su integridad de costumbres, suma prudencia, gran liberalidad y continua labor en las faenas del ministerio apostólico. En 1841 fué nombrado lector primario de teología y secretario y socio del provincial; el 9 de Diciembre del año siguiente fué elevado á la dignidad de rector del Colegio de Ocaña, pero como se anuló la institución de ORGE, en el Capítulo provincial de 1849 fué nombrado nuevamente rector del citado colegio, y gobernó ORGE aquella casa hasta 1854, con gran aceptación y veneración de sus súbditos durante su rectorado, y, gracias á su iniciativa, se levantó el grandioso Noviciado que en Ocaña tienen los dominicos. Nombrado vicario general de la provincia de España por disposición del reverendísimo Genis, desempeñó este cargo hasta el 19 de Noviembre de 1856, en que le nombró el papa Pío IX comisario general en todos los dominios españoles. Fué muy prudente y sabio en el desempeño de su cargo; recorrió toda España en cumplimiento de su deber, y no descansó hasta ver restaurada la antigua provincia de España. A ORGE se le debe la fundación del gigantesco convento de Corcás (Asturias), de donde ha salido una pléyade numerosa de dominicos que son honra y gloria de nuestra nación. Fué ORGE predicador de una elocuencia y unción apostólicas, y el solo anuncio de su persona bastaba para llenar la iglesia del convento de Ocaña, desde cuyo púlpito pronunció sus mejores oraciones sagradas.

**ORGEDEUIL**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Charenta, dist. de Angulema, cant. de Montbron; 430 h.

**ORGELET**. *Geog.* Cant. del dep. del Jura (Francia), dist. de Lons-le-Saulnier. Comprende 27 municipios con 7.300 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 492 m. s. n. m.; 1.460 h. (1.600 con el mun.). Tiene una iglesia del siglo xv con una sillería antigua y varios objetos litúrgicos curiosos. En sus inmediaciones se ven las ruinas de un castillo y de varios baluartes.

**ORGELMEISTER**. (al.) *Mús.* Maestro de órgano. En Alemania era antiguamente un título muy honorable. Tanto es así, que Alberto Durer, en un cuadro de la célebre colección del *Triunfo de Maximiliano*, representó al organista *Hans Hofshaimer*.

**ORGELS** (LEOPOLDO MARÍA EMILIO LEÓN LUIS). *Biog.* Ingeniero belga, n. en Bruselas en 1859. Se le debe: *Rapport sur les gisements pétroliers de San Giovanni Incarico (Terra di Lavoro)*, en colaboración con Jassin y Todros (1870), y *Une exploration in Italie (Italia farà da sé. Le commerce, L'industrie, Le pétrole en Italie. Questions ouvrières)*.

**ORGELSCHLAGEN**. (al.) *Mús.* Batir ó golpear el órgano. Tal es el significado exacto de

esta palabra, que equivale al batir ó golpear el teclado (*clavierstagen*), cuando la rudimentaria construcción de los teclados requería que éstos se golpearan continuamente. Entonces los organistas se guarnecían las manos con apéndices de madera para no herirse al golpear las teclas.

**ORGEMONT.** *Genealog.* Familia francesa, cuyos individuos figuraron mucho en los siglos xiv y xv. Los principales fueron: *Pedro de Orgemont*, m. en 1389. Primer presidente del Parlamento de París y canciller de Francia desde 1373 hasta 1380. Ordenó y continuó las crónicas de Saint-Denis. || Su hijo



Pedro de Orgemont

*Amauri de Orgemont*, muerto en 1400, fué canciller de Luis de Orleans. || *Nicolás de Orgemont* (1360-1416), hermano del precedente, recibió el sobrenombre de *el Cojo*. Abrazó el sacerdocio, fué archidiacono de Amiens y presidente del Tribunal de Cuentas. Habiendo tomado partido en favor del duque de Borgoña, dirigió en 1415 un complot para apoderarse de Carlos VI y de Isabel de Baviera, y que debía originar la manzanza general de los Armagnacs. Pero habiendo sido descubierto dicho complot por el preboste de París, Tanneguy Duchatel, fué Nicolás de Orgemont condenado á prisión perpetua por el Parlamento y privado de sus beneficios, después de habérsele sometido al tormento del poste. Murió en un calabozo del castillo de Meung del Loire.

**ORGENI** (AGLAYA). *Biog.* Cantante de ópera, austriaca, nacida en 1844. Estudió el canto en Baden-Baden, bajo la dirección de la señora Viardot García,



Aglaya Orgeni

y luego en Milán con Lamperti. El ruidoso éxito que obtuvo en su estreno en el Teatro Real de Berlín le procuró una contrata fija, que rompió por su propia voluntad al año siguiente. y desde entonces, y con excepción de algunas temporadas en Londres, ya no aceptó más compromisos y se presentó en los grandes teatros de Alemania é Italia, y en París sólo por contadas audiciones. Desde 1886 es profesora en el Conservatorio de Dresde, y en 1908 recibió el título de profesora. El nombre de esta artista es Ana Maria Aglaya von Görger. *St. Jörgen*, siendo Orgeni un anagrama de su apellido, que sólo usó en su carrera teatral.

**ORGENOMESCOS.** *Etnogr. ant.* Pueblo de la España antigua, en la Cantabria. Vivía en territorio de la actual provincia de Santander. en las comarcas de la Liébana, Valle de las Herrerías y San Vicente de la Barquera, donde Plinio coloca el puerto de Vereasueca. Según Tolomeo, su capital era Orgenomescos ó Argenomescos, cuyo emplazamiento se desconoce.

**ORGEO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, provincia del Luxemburgo, dist., cant. y á 10 kms. OSO. de Neufchâteau, junto al Vierre, afl. izq. del Semoy; 1,410 h.

**ORGÈRES.** *Geog.* Cant. del dep. del Eure y Loire (Francia), dist. de Châteaudun. Comprende 17 municipios con 9,500 h. Su cabecera es la población de igual nombre, sit. á 137 m. s. n. m., en una altura á cuyo pie corre el Conie, afl. del Loir; 400 h. (700 con el mun.). Est. en la l. f. de Orleans á Ruán.

**ORGÈRES.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Ille y Vilaine, dist. y cant. SO. y á 13 kms. S. de Rennes, á 55 m. de a.; 155 h. (1,210 con el mun.).

**ORGERIO.** m. *Entom.* (*Orgerius* Stal.) Género de hemípteros homópteros de la familia de los cixíidos. De él se cuentan 17 especies, paleárticas las más; el *O. Perezii* Bol. se halla en la península Ibérica.

**ORGES.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Alto Marne, dist. de Chaumont, cantón de Châteauvillain; 730 h.

**ORGETORIX.** *Biog.* Personaje helvético del siglo I a. de la era cristiana, m. en el año 62 a. de Jesucristo. Gozó de mucha influencia entre sus compatriotas. á los que persuadió de dirigirse en masa hacia el SO. de la Galia. Negoció el paso con Caticio, y para facilitar sus proyectos ambiciosos, casó su hija con Dumnorix, al que prometió la corona de los eduanos tan pronto como él se hiciera dueño de la Galia. Pero desbaratados sus planes, tuvo ORGETORIX que comparecer ante un tribunal para defenderse; los jueces no se atrevieron á dar sentencia y llamaron al pueblo á las armas, pero antes de que estallara el levantamiento murió ORGETORIX repentinamente, suponiendo algunos que pereció envenenado.

**ORGEVAL.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Sena y Oise, dist. de Versailles, cant. y á 5 kms. O. de Poissy, junto al río Orgeval, afl. izq. del Sena, á 100 m. de a.; 160 h. (1,375 con el mun.).

**ORGEVAL DUBOUCHET** (EUGENIA D'). *Biog.* Escritora francesa, nacida en Andauce (Ardèche) y muerta en Chambéry (1811-1882). Era hija de un empleado de Hipotecas, y al presentar éste la dimisión de su cargo en 1830, pasó la familia á residir en una finca de Vouges (Ain). Perteneció Eugenia, cuyo verdadero apellido era *Ativot*, á la Sociedad Literaria é Histórica del Ain y á la Academia de Pisa, y cultivó con éxito la literatura, recogiendo las leyendas y tradiciones de su país. Sus trabajos, en los que hace gala de sus sentimientos católicos y realistas, se publicaron en diferentes periódicos, y formando también volúmenes, figurando entre ellos: *Maria de Saboya*, seguida de *El castillo de Thallard*; *Los tres Santos Cuerpos* (Margarita y Blanca de Breussien y santa Eugenia), leyenda del siglo xiii; *Nelly de Kermosán*, *Una mujer asada*, *Curso de Historia moderna para la juventud* (1877), etc.

**ORGHESA ó DINDER.** *Geog.* V. DENDER.

**ORGHIEIEV.** *Geog.* Dist. de Besarabia (Ucrania); tiene 4,133 kms.<sup>2</sup> con 170,200 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. junto al Reut, afl. del Dniester; 6,400 h. El aspecto general de la población es pobre, hallándose convertida en nido de contrabandistas judíos. Tiene dos iglesias ortodoxas, una de ellas consagrada á San Esteban, otra armenia; una capilla de *viejos creyentes* y una sinagoga. La industria consiste en la fab. de cigarrros,



bujías, curtidos, ladrillería y tintes. En sus inmediaciones existen buenas canteras de piedra calcárea en explotación. ОРГІЕНІВН fué fundada á últimos de la Edad Media. Bajo la dominación turca constituyó la capital de la Besarabia septentrional. En 1812 pasó, como toda la región, á Rusia, y en 1835 quedó erigida en capital del distrito.

**ORGIA.** (Etim. — Del lat. *orgia*, y éste del griego *orgia*, fiesta de Baco.) f. ORGIA.

**ORGIA.** F. Orgie. — It. y P. Orgia. — In. Orgies. — A. Orgio, Trinkelage. — C. Orgia. — E. Orgio. (Etim. — De *orgia*.) f. Festín en que se come y bebe inmoderadamente, y se cometen otros excesos. || Festín, banquete. || fig. Pequeño ídolo, y también vaso sagrado que se usaba en las fiestas de Baco. Notan los filólogos acerca de esta voz que su acepción propia es *ira ó furor* desenfrenados (como lo indica su etimología griega *orgue*), y que el aplicarla á cualquier festín en que se cometen excesos, es una falta de propiedad, aunque la ampare la Real Academia. El padre Juan Mir propone la adopción de *bacanal*, que es su sinónimo más apropiado.

**ORGIA.** (Etim. — Del gr. *orgeo*, extender.) f. *Entom.* (*Orgyia* O.) Género de lepidópteros de la familia de los limántridos. Estos insectos tienen el cuerpo delgado; cabeza sin espirítrampa; palpos muy largos, vellosos; antenas cortas, plumosas ó pectinadas en los machos y solamente dentadas en

**ORGÍACO, CA.** (Etim. — Del gr. *orgiákós*; de *orgtai*, fiestas de Baco.) adj. Perteneciente ó relativo á las orgias.

**ORGIANI** (TRÓFILO). *Biog.* Compositor italiano del siglo XVII, n. en Venecia y m. en Udine por el año 1714. Fué maestro de capilla de la catedral de esta última ciudad, y compuso mucha música religiosa y las óperas *Il vizio depresso e la virtù coronata*, ovvero *l'Etiofabalo riformato*, estrenada en Venecia en 1686; *Dioclete*, estrenada en Venecia en 1687; *La gare dell'inganno e del amore*, estrenada en Venecia en 1689; *Il tiranno deluso*, estrenada en Vicenza en 1691; *L'onor al cimento*, estrenada en Brescia en 1697, con el título *Gli amori di Rinaldo con Armida*, y *Armida regina di Damasco*, estrenada en Verona en 1711.

**ORGIANO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Vicenza, circ. y á 7 kms. SE. de Lonigo, junto á la rib. der. del Lione, afl. izq. del Frasiné; 450 h. (3.550 con el mun.).

**ORGIASTA.** m. Iniciado en los misterios de Baco. || pl. Los que tomaban parte en las orgias.

**ORGIASTA.** *Mit.* Sacerdotisa de Dionisos (Baco) en Grecia, que presidía las orgias.

**ORGÍASTICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á las orgias ó al culto de Baco.

**ORGÍASTICAS (FIESTAS).** *Sociol.* En el campo sociológico debe entenderse el vocablo *orgia* en el sentido de desorden social, de apartamiento de la marcha regular y normal de la vida colectiva, como un relajamiento de la jerarquía y del sentido de dependencia de las capas ú órdenes que integran la ciudad, la tribu ó la nación, cuyo relajamiento y desorden se manifiesta en extravagancias en los vestidos (algo parecido y, sin duda, antecedente de nuestro Carnaval), en excesos en las comidas y de las bebidas, especialmente de los líquidos espirituosos que facilitan la exagerada alegría y justifican ó por lo menos explican hasta cierto punto el desenfreno y la licencia, las palabras y los gestos que en circunstancias normales merecerían una severa sanción social y se calificarían de inmorales, mientras que durante las fiestas y ceremonias orgiásticas pasan como normales y se aceptan como una lógica deducción del momento.

Por desconocer la manera de conservar la carne muerta, y como una reacción contra el estado de miseria crónica en que se desarrolla la vida de la mayoría de las comunidades salvajes y bárbaras, cuando el azar ó la astucia facilitan á la tribu un buen número de piezas ó algún animal de grandes proporciones, la *orgia* se manifiesta en un torneo de verdadera glotonería, que sólo puede resistirse gracias á la vida activa y de continuo movimiento que llevan los llamados pueblos inferiores. Las narraciones de los misioneros y de los viajeros están llenas de casos de tal naturaleza. Grey ha descrito con trazos llenos de colorido la bacanal que se celebra entre los australianos cuando la casualidad hace que encalle en sus playas una ballena muerta, afirmando que en su afán llegan hasta á devorar el esqueleto. Los indios de las Montañas Rocosas acostumbran á



Orgia de campesinos, por A. Brower. (Museo del Estado, Amsterdam)

las hembras; alas anchas y propias para el vuelo en los machos; en cambio, las hembras poseen un cuerpo muy grueso y las alas rudimentarias ó nulas. Se conocen 12 especies de la fauna paleártica. En España se halla la *O. auritimbata* Gn., var. *guadarramensis* Stgr., en la sierra de Guadarrama.

**ORGIA.** *Sociol.* V. ORGIÁSTICAS (FIESTAS).

**ORGÍAS.** f. pl. *Hist. ant.* Llamábanse así unas fiestas que se celebraban antiguamente en Grecia y Roma en honor de Baco, Ceres y Cibeles. Consistían estas fiestas en procesiones de borrachos coronados de hiedra que rodeaban un cántaro de vino, y, además, se sacrificaba un macho cabrío. Tales fueron los excesos y escándalos que ocasionaban tales fiestas, que en Tebas fueron abolidas por Diagondas, y en Roma las prohibió el Senado bajo pena de muerte.



vivir durante el año con poquísimo alimento, pero en sus orgías consumen tal cantidad de comestibles que después permanecen como aletargados é intoxicados varias horas, cuyo hecho han comprobado asimismo Wilson y Felkin entre los wagganda del África central. Un mogol, manifiesta Prejevalski, en su libro *Mongolia* (vol. I, pág. 55, Londres, 1876), apenas si consume 10 libras de substancias alimenticias en el transcurso de una jornada, pero es cosa cierta que en sus orgías llega á comerse una oveja durante veinticuatro horas. Spencer sostiene que tal manera de proceder no implica el vicio de la gula, porque dadas las condiciones en que se desarrolla la existencia de los salvajes, obligados, como ya se ha indicado, á pasar mucho tiempo con una alimentación escasa á todas luces, sus probabilidades de triunfar en la lucha con sus vecinos, y con el medio ambiente que les rodea, depende en gran manera de su facultad ó capacidad para consumir en el momento oportuno una inmensa suma de comestibles que les resarcirán de las pérdidas pasadas y les pondrán en condiciones para resistir las épocas de escasez. Por este motivo, hace notar también Westermarck, tales festines y fiestas orgiásticas no pueden conceptuarse como viciosas, ni condenarse ni siquiera desde el punto de vista de nuestros códigos morales, pues en cuanto á los del salvaje y bárbaro la glotonería es algo digno de aprecio y no de censura. Y así, entre los bambara del SO. del Congo, cuando se quiere alabar á una persona se le dice sencillamente: «Es capaz de comerse un macho cabrío con su piel.» En los estadios superiores de la civilización tales fiestas orgiásticas se consideran ya perniciosas, porque representan una falta castigada por la divinidad y un peligro para la salud individual y colectiva. En los *Proverbios* (XXIII, 21) se manifiesta que los abusos de que nos ocupamos ocasionarán la ruina y la pobreza, y á tenor de las leyes de Manú (II, 57) perjudican á la salud, á la fama, é impide la bienaventuranza celeste. Aristóteles sostiene que el placer que acompaña á las orgías del comer es odioso, porque los hombres lo tienen de común con las bestias y no dimana de su naturaleza racional, y Cicerón opina que repugnan á la excelencia de la condición humana y que los alimentos han de tomarse para nuestro bienestar y no servir de fundamento á los abusos que acompañan á las orgías.

Si de las orgías basadas en los excesos de la comida pasamos al estudio de las fiestas orgiásticas que parten de la diferencia sexual, notaremos la gran extensión que alcanzan en los estadios de cultura más diversos. Estas fiestas ofrecen el rasgo común de aprovechar los principios de la magia simpática ó imitativa, y su finalidad es, en la mayoría de los casos, asegurar una buena cosecha é impedir los peligros que acechan de continuo el feliz desarrollo de la vegetación. En el mes de Diciembre, cuando el aguacate comienza á madurar, los indios del Perú acostumbraban á celebrar una fiesta que llamaban *Acatay mita*, cuyo objeto era obtener frutos de buena calidad y facilitar su completa madurez. La fiesta duraba cinco días con sus noches, y era precedida por un periodo de otros cinco días de ayuno, durante el cual quedaba prohibido el uso de la sal y de la pimienta, y los hombres casados vivían como los solteros. Pero mientras se desarrollaba el *Acatay mita* reinaba el mayor desenfreno, creyéndose que el olvido de las leyes más elementales de la

moral era una condición necesaria para que, homeopáticamente, se infiltraran en el aguacate los elementos indispensables para su total sazonzamiento. En el grupo de islas que se encuentra entre la parte occidental de Nueva Guinea y el N. de Australia, la población pagana considera al Sol como el principio masculino, y á la Tierra como el femenino, de cuya fertilización surge la vida. Al astro del día le llaman Upu-bera, ó señor Sol, y le representan en forma de una lámpara construída con hojas de cocotero, que colocan en todas las casas y en las higueras sagradas. Debajo de dichos árboles puede verse una piedra plana que sirve de altar sacrificial, que adornan muchas veces con las cabezas de los enemigos vencidos. Una vez al año, en el momento de comenzar la estación de las lluvias, Upu-bera se digna fertilizar la Tierra, y para facilitar su acción se apoya en el tronco de la higuera sagrada una escalera de siete peldaños, considerándose que el Sol desciende por ellos. En este acto se sacrifican un sin fin de cerdos y perros, las costumbres se relajaban por un momento, tomando los caracteres de una verdadera saturnal, y la mística unión del Sol y de la Tierra se representa dramáticamente en público entre canciones y danzas por los habitantes de la aldea en medio de una confusión espantosa. Según los viajeros que han estudiado la anterior festividad orgiástica, su objeto es obtener una abundante lluvia, buenos alimentos y mejores bebidas, asegurar la fecundidad de los ganados y excelentes cosechas de arroz, que constituye la base de su alimentación. En las islas Bobar se iza, en el instante de la fiesta, una bandera de algodón blanco, símbolo de la energía creadora del Sol, en la cual campea la figura de un hombre en actitud poco edificante.

La obtención de los primeros frutos va acompañada casi siempre de fiestas y de ceremonias cuyo carácter orgiástico es evidente. Entre los aschantis la fiesta de los nuevos ñames se celebra en los primeros días del mes de Septiembre, y hasta que terminan está prohibido comer los nuevos frutos, ya maduros. Mientras transcurren las fiestas las tribus viven en una bacanal imposible de describir: los robos, las mentiras, las palabras groseras y los desacatos son actos permitidos y hasta ensalzados, considerándose como el mejor ciudadano al que logra con sus intemperancias y abusos de toda clase exceder á los demás. Bondwich, que presenció en cierta ocasión la festividad de los ñames en Coomassie, capital de la nación aschanti, nos da los siguientes pormenores en su libro *Mission from cape coast castle to Ashantee* (págs. 226 y siguientes. Londres. 1873). «Por la mañana, dice, el rey ordenó distribuir por todos los barrios de la aldea una inmensa cantidad de ron que la multitud bebió ávidamente, no distinguiéndose entonces entre hombres y mujeres, ricos y pobres, y señores y esclavos. pues todos iban mezclados en el tumulto. Al cabo de una hora eran pocos los que podían jactarse de mantenerse serenos; bandadas de mujeres con los cabellos en desorden y las carnes embadurnadas de encarnado daban rondas fantásticas por las calles al son de músicas ridículas y discordantes, y como el ron les había ya trastornado la cabeza, á lo mejor rodaban por el suelo formando verdaderas montañas de carne humana. En aquel momento se acostumbraba á sacrificar al espíritu del ñame un cierto número de criminales y de esclavos, cuya sangre se derramaba por un agujero á propósito para que el árbol pudiera aprovechar su

virtud fecundante. Al cabo de diez días de vivir en esta indigna orgía, la familia real comía los primeros ñames en la plaza del mercado, y á la mañana siguiente, antes de salir el sol, todos los próceres del reino acompañaban al monarca á las orillas del río Dah, en el cual realizaban las abluciones rituales. Como los demás habitantes hacían lo propio, las calles quedaban desiertas.» (V. también Ellis, *The tshi-s peaking peoples of the gold coast*, Londres, 1887, y Reichenbach, *Étude sur le royaume d'Assinie*, en el *Bulletin de la Société de Géographie*, París, 1890.)

Hace notar Frazer en su *The Golden bough* (volumen VIII, pág. 225, Londres, 1913), que la pública y periódica expulsión de los espíritus malos va generalmente precedida ó seguida por un período de general licencia, durante el cual desaparecen todas las trabas sociales, considerándose como inofensivas las más groseras ofensas. En la Guinea y en el Tónquin la expulsión de los demonios es anterior á la orgía, y en Hos de la India viene después. Algunos ejemplos típicos nos darán á conocer el carácter y condiciones en que se desarrollan tales fiestas orgiásticas. Cuando entre los hurones las enfermedades diezman las aldeas (tengase en cuenta que para los pueblos inferiores las enfermedades son causadas siempre por los demonios) y los remedios ordinarios no han dado el resultado apetecido, se celebra la ceremonia llamada *Lononyroya*. En una tarde determinada los hombres comienzan á correr como locos por las calles, rompen cuanto encuentran á su paso, y cuando llega la noche encienden un gran número de antorchas que arrojan de tanto en tanto por los aires, esperando, entre cantos y gritos inarticulados, la salida del sol, en cuyo momento recolectan de casa en casa lo que la voluntad de sus moradores les entrega. Los compañeros del solicitante no cesan mientras tanto de gritar, de efectuar con las manos y los pies gestos indecorosos, ni de importunar á los circunstantes con palabras más ó menos atrevidas, creyendo los indígenas que con tales gritos y palabras inmorales, los demonios se asustan y dejan de mortificar á los habitantes de la aldea (V. Lafitau, *Mœurs des sauvages américains*, vol. I, págs. 367 y siguientes, París, 1724, y Morgan, *League of the Iroquois*, págs. 207 y siguientes, Rochester, 1851).

Entre los pomos de California se celebra la expulsión de los demonios cada siete años, representándose los espíritus por hombres disfrazados; 20 ó 30 individuos se adornan con las ropas más extravagantes y con pinturas de colores vivos, cubriendo su cabeza con vasijas llenas de alquitrán. Ataviados de esta manera se retiran secretamente á las montañas vecinas, personificando desde entonces á los malos espíritus. Un heraldo recorre la población y dirige la palabra al pueblo reunido, y á una señal convenida las máscaras invaden la población en medio de un ruido infernal que producen golpeando con todas sus fuerzas diversos objetos de metal con gruesas mazas; sobre la cabeza llevan las vasijas con el alquitrán encendido, todo lo cual contribuye á identificar los invasores con los demonios. Asustados los niños y las mujeres huyen de pavoridos, mientras los hombres dándose las manos forman un círculo dentro del cual encierran á los supuestos demonios, arrojándoles, acto continuo, fuego y cenizas entre gritos y maldiciones. Finalmente, los demonios son conducidos á la sala del concejo y después de parlamentar con los notables, son arrojados los intrusos del poblado, repitiéndose entonces el escándalo y las in-

moralidades que son su consecuencia (V. Powers, *Tribes of California*, pág. 159, Washington, 1877).

Al interpretar tales fiestas y costumbres, hacen notar los historiadores de las religiones, que alacerarse el momento de la celebración de tales ceremonias los salvajes y bárbaros no temen faltar á los preceptos divinos y ni siquiera á las reglas de la moral más elemental, porque después del período consagrado por sus ritos quedan todos libres de culpa y pena, á lo cual es preciso añadir que la alegría que llena sus corazones al verse libres de los demonios justifica, ó por lo menos explica, las inmoralidades y abusos, pues la estrecha y limitada mentalidad de los salvajes y bárbaros, no atina á mostrar su contento más que con extravagancias espirituales y materiales. Cuando las fiestas señaladas coinciden con la proximidad de las cosechas, la natural excitación del momento aumenta con la esperanza de obtener lo necesario para poder vivir en los días tristes y sin luz del invierno. Para completar lo que se ha indicado en este artículo, V. MILITA, PURIM (FIESTA DE) y, especialmente, SATURNALES.

*Bibliogr.* Westermarck, *The origin and evolution of the moral ideas* (Londres, 1910); Havelock Ellis, *Studies in the Psychology of Sex* (Filadelfia, 1910); Gill, *Life in the southern isles* (Londres, 1876); Grote, *A treatise on the moral ideals* (Cambridge, 1876); Hale, *The iroquois sacrifice of the white dog*, en *The american antiquarian and oriental Journal* (vol. VII, Chicago, 1885); Hardisty, *The toucheux indians*, en *Smithsonian Report* (1866); Herrera, *Historia general de las Indias occidentales*. V. también la del artículo SATURNALES.

**ORGIBET.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Ariège, dist. de Saint-Girons, cantón de Castillon; 720 h.

**ORGIOFANTES.** (Etim. — De *orgia*, y el gr. *phainein*, mostrar.) m. pl. *Antig.* Sacrificadores que, bajo las órdenes de las sacerdotisas, iniciaban en los misterios de las orgías ó fiestas de Dionisos (Baco).

**ORGIVA.** *Geog.* V. ORJIVA.

**ORGLANDES.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de la Mancha, dist. de Valognes, cant. de Saint-Sauveur-le-Vicomte; 540 h.

**ORGNAC.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Corrèze, dist. de Brive, cant. y á 8 kms. SO. de Vigeois, junto á unas alturas desde las cuales se domina el Loire, afl. izq. del Vezère, á 301 m. de a.; 145 h. (1,145 con el mun.). A 3 kms. ESE. de la pobl., en las inmediaciones del Vezère y en un paisaje admirable, hállanse las ruinas del castillo de Comborn.

**ORGO DO MONTE.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Poyo, parr. de San Juan de Poyo.

**ORGOLIO** (GASPERTO). *Biog.* Prelado dominico del siglo XIV, natural de Orgolio en Aquitania, hombre de gran erudición y prudencia, nombrado obispo por Clemente VI, y enviado á la corte del emperador griego Juan Cantacuzeno para tratar los asuntos referentes á la unión de las Iglesias griega y latina. Tanto él como su compañero el franciscano Guillermo Citericense fueron recibidos, agasajados y atendidos por el emperador, donde hicieron muy buen papel con su trato exquisito y su erudición escogida, regresando con cartas de atención del emperador al Pontífice. Este le envió luego por embajador al rey Carlos IV. con el que trató hábilmente los negocios de la Iglesia. á gusto de ambos soberanos. Finalmente, falleció en 1376 con fama de nota-



ble diplomático. En los archivos vaticanos se conserva una relación de su embajada ante el emperador Cantacuzeno.

**ORGON.** *Geog.* Cant. del dep. de Bocas del Ródano (Francia), dist. de Arles. Comprende siete municipios con 9,600 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 95 m. s. n. m., junto á una rama del canal de Alpines; 1,250 h. (2,700 con el mun.). Tiene una iglesia parroquial del siglo xv, varias casas antiguas y un castillo en ruínas, que ocupó el emplazamiento de un *castrum* romano. Excelentes viñedos. Molinos harineros y de aceite. Est. en la l. f. de Cavaillon á Miramas.

**ORGONI** (LUIS CARLOS GIRODON, llamado d'). *Biog.* Político birmano, de origen francés, n. en Vendôme y m. en Rangún (1811-1865). Fué sucesivamente aprendiz de orfebre y guardia de corps de Carlos X, pero tuvo que huir de Francia por hallarse comprometido en la expedición de la duquesa de Berry; prestó luego sus servicios á don Miguel de Portugal, y al pretendiente español. Pasó después á explorar la América del Sur, la región del Zambeze, la India septentrional y Birmania, cuyo rey solicitó el auxilio de ORGONI para introducir en aquel país las instituciones europeas. Murió mientras trabajaba en la regeneración de Birmania.

**ORGOÑOS** (RODRIGO DE). *Biog.* Militar español del siglo xvi, n. en Toro (Zamora), según unos historiadores, ó en Oropesa (Toledo), según otros, y m. en América en 1538. Encontróse en el saqueo de Roma por las tropas de Carlos V, y luego pasó al Perú, en donde fué general de las tropas de Diego Almagro, al que secundó admirablemente en sus expediciones de conquista, y en la batalla de Salinas, en la que Almagro fué derrotado por Pizarro, recibió ORGOÑOS una bala en la frente; á pesar de la gravedad de su herida continuó combatiendo hasta que sucumbió, cortándole la cabeza un caballero que había recibido una injuria de ORGOÑOS. Herrera, en sus *Décadas de Indias*, le llama *Orgóñez*, y hace de él un cumplido elogio.



El Orgullo. Miniatura de un manuscrito existente en la Biblioteca Nacional de París

**ORGOSOLO.** *Geog.* Pobl. de la isla italiana de Cerdeña, prov. de Sassari, circ. y á 14 kms. SSE. de Nuoro, junto al monte de San Giovanni, á orillas de un tributario del Mannu; 2,175 h.

**ÖRGRYTE.** *Geog.* Mun. de Suecia, prov. 6 län de Göteborg y Bohus, á 2 kms. E. de Göteborg; 3,615 h. Comprende las pobl. de Utby y de Orgryte, que cuentan con numerosas fábricas.



Orgullo y Vanidad, por Rodolfo Bresdin

**ORGUE.** m. *Mús.* Nombre catalán del órgano. Este instrumento se usó mucho en todo el reino de Aragón y particularmente en Cataluña, antes que en otras regiones de España. En Barcelona y otras ciudades catalanas era muy común ya en el siglo xiv el *orgue de coll* ú órgano portátil, que el organista llevaba colgado del cuello. Se hacía funcionar el fuelle por medio de la mano izquierda, y el teclado, que era muy reducido, por medio de la derecha. Había asimismo el *orgue de pau*, que era de mayores dimensiones y se apoyaba en el suelo, lo cual permitía tocar el teclado con ambas manos. También se usaba el *orgue que sona ab cordas*, que en latín era llamado *claviciterium*, uno de los precursores del moderno piano.

**ORGUE.** (franc.) *Mús.* Los franceses llaman *orgue* lo mismo al órgano de iglesia que al armonio.

**ORGUE À CLOCHES.** (franc.) *Mús.* Órgano de campanas ó carillón, basado sobre un teclado ó un simple pedalero.

**ORGUE À JEU.** (franc.) *Mús.* Órgano que se compone de un sencillo registro de flauta. Lo inventó Warren, de Montreal, en 1856.

**ORGUE-MIGNON.** (franc.) *Mús.* Instrumento musical mecánico cuyo sonido se produce por aspiración de la abertura de las válvulas, siendo de esta manera la sonoridad más dulce que en aquellos otros instrumentos en los cuales se producen los sonidos por presión.

**ORGUEIL.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Tarn y Garona, dist. de Castelsarrasin,



cant. de Griosolles; 500 h. Est. en la l. f. del Mediodía.

**ORGUEIRO.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Ortigueira, parr. de Santiago de Landoy.

**ORQUETUS.** *Mús.* Organillo. Era un sencillo órgano de mano, compuesto de una caja, dos series de siete ú ocho tubos, teclado para la mano derecha y fuelle para la izquierda. V. **ORGANO**.

**ORGUEIEFF.** *Geog.* V. **ORGHIEIEV**.

**ORGULLECEER.** v. n. ant. Cobrar orgullo, ensobrecerse. Este verbo tiene las mismas irregularidades que *ensordecer*.

**ORGULLEZA.** f. ant. **ORGULLO**.

**ORGULLO.** F. Orgueil.—It. Orgoglio.—In. Pride.—A. Stolz, Hochmut.—P. Orgulho.—C. Orgull.—E. Malhumilo. (Etim.—Del germ. *urgoli*.) m. Arrogancia, vanidad; exceso de estimación propia, que á veces es disimulable por nacer de causas nobles y virtuosas.

**ORGULLO.** *Hidrog.* Según Sarmiento, es la mayor intensidad de la fuerza de la mar ó de la marea.

**ORGULLO.** *Iconog.* Se representa por un joven de soberbio vestido encima de un traje roto, con la ca-

propio, es aquél la misma soberbia, no muelle, afe-minada, cándida y esclava como la vanidad, sino robusta, varonil, maliciosa y dominadora. Es aquella soberbia que, no mendigando alabanzas ni alabán-



El Orgullo

(Grabado de la obra *Le Livre des bons moeurs*, 1487)

dose cándidamente, exige, en cambio, que se le tribute el más rendido culto y vasallaje en el magnífico templo de su propia estimación.

**ORGULLO ó URGULL.** *Geog.* Monte de la prov. de Guipúzcoa. Se levanta junto al mar, formando un escarpado promontorio unido á la tierra firme por una lengua de tierra baja y arenosa, donde está edificada la c. de San Sebastián. En su cima se levanta, además, el castillo de Santa Cruz de la Mota.

**ORGULLOSAMENTE.** adv. m. Con orgullo.

**ORGULLOSO, SA.** (Etim.—De *orgullo*.) adj. Que tiene orgullo. U. t. c. s.

**ORGULLOSO.** *Mor.* Adjetivo que se aplica al que, estimándose en más de lo que vale, pretende enérgica y maliciosamente dominar entre sus iguales y ser venerado por todos. V. **ORGULLO**.

**ORHI ú HORHY.** *Geog.* Montaña de los Bajos Pirineos, la más alta del país vascofrancés, con 2.016 m. de a. Sus faldas abundan en pastos.

**ORI.** *Geog.* Albufera de la costa septentrional de la isla y República de Santo Domingo, formada por las aguas de la bahía de Bálsamo y el lago Sucia, entre los ríos Dajabón y Yaque.

**¡ORI!** interj. *Germ.* ¡HOLA!

**ORIA.** f. Entre los antiguos romanos, barco pescador.

**ORIA.** *Zool.* (*Oria* Qtrfg.) Género de gusanos anélidos, poliquetos, de la familia de los serpúlidos, tribu de los sabélidos, de Claparède, del que puede citarse la especie *O. Armandi* descrita de Nápoles por Claparède.

**ORIA.** *Geog.* é *Hist. mil.* Río de la prov. de Guipúzcoa. Tiene sus fuentes en los Pirineos, en el punto denominado Peña Horsdada ó puerto de San Adrián; se encamina al N. pasando por Cegama, Segura é Idiazábal; tuerce en Yarza hacia el E., riega los términos de Beasain y Villafranca; se inclina al NE. hacia Tolosa; se interna entre los montes



El Orgullo, por Wiertz. (Museo Wiertz, Bruselas)

beza erguida con ademán altanero, una venda en los ojos y los pies sobre una bola.

**ORGULLO.** *Mor.* El orgullo es un linaje ó matiz de la soberbia (V.). Siendo ésta la exageración del amor

Hernio y Uzturre; sigue por Irura, Villabona y Andoain, vuelve á cambiar su rumbo en Lasarte, tomando el del O., y después de pasar por Usurbil y Orio, des. en la ría de este nombre. Durante su curso recibe las aguas del Idiazábal, junto á la pobl. de este nombre; las del Agaunza en Bensain, y las del Amundarain, Araxes, Berástegui y Leiza.

**Línea del Oria.** El río Oria, que desemboca en el Cantábrico, junto al pueblo de Orio, y que hasta el S. de San Sebastián corre en dirección E.-O., sirvió durante la segunda guerra carlista de línea defensiva á las tropas liberales que defendían la citada población y sus cercanías. En las orillas del río, por lo tanto, tuvieron lugar frecuentes combates, siendo uno de los más importantes, por lo empeñado, el que se trabó en la orilla izquierda el 8 de Marzo de 1875. El general Loma, que mandaba el 3.<sup>er</sup> cuerpo, había recibido aviso en San Sebastián de que los carlistas se preparaban á atacar á Orio para inutilizar con su artillería el puente de barcas establecido en aquel punto. Al oír el nutrido fuego de cañón, con que empezó la lucha, acudió Loma con dos batallones á reforzar las brigadas Salcedo é Infanzón que ocupaban á Usúrbil y Orio y las posiciones que defendían ambos pueblos. Los carlistas, que se habían concentrado en Aya, rompieron al amanecer el fuego de cañón sobre el puente de barcas y las posiciones liberales, consiguiendo inutilizar durante todo el día dos barcas. En el transcurso de la noche dispuso Loma que los ingenieros habilitasen el puente, que se hiciese el relevo de las fuerzas que se hallaban en las posiciones de la orilla izquierda, y reforzó con dos compañías su centro, que era el punto más débil. El día 9 continuó el fuego enemigo, desde sus baterías de Aya y Val de Arraiz contra el centro y la izquierda liberal, y la del monte Abaro contra el puente, echando á pique tres barcas más, quedando sumergido el primer tramo, con lo que, ya de noche, hubo de hacerse el paso en botes y lanchas.

La batería de Monte Abaro enfilaba el río inutilizando el paso y toda maniobra, y la de Monte Ciquín batía de frente y de flanco la línea de comunicación de las tropas liberales con San Sebastián por el monte Igueldo, por lo cual Loma ordenó la construcción de una batería en la altura llamada de Peña Pájaro, situada á retaguardia, desde donde se dominaba y enfilaba mejor las dos posiciones carlistas. Consiguiose el efecto que se buscaba, pues desde el día 12 el fuego de los cañones de Monte Abaro fué poco nutrido, y la batería de Monte Ciquín tuvo que ser retirada. Sin embargo, continuó el fuego de cañón y fusil, cada vez más tenaz y sostenido, ocasionando bajas, en especial en el centro liberal, á pesar del fuerte temporal de lluvias de los días 12 y 13, centro que atacaron impetuosamente durante la noche del 13, siendo rechazados después de llegar en un segundo intento á cruzar sus bayonetas con las de los liberales. Aprovechando el descanso, por el duro escarmiento sufrido, dedicóse Loma á reforzar la posición central, molestada impunemente desde la batería de Aya, á tender un puente de cerchas que quedó terminado el día 26, y á construir otro fuerte sobre Usúrbil. Terminados estos preparativos encargóse el general Blanco, comandante de la 2.<sup>a</sup> división, de la defensa de la línea, por marchar Loma á operar en la izquierda de la línea liberal, tomando el mando del cuerpo de ejército que había de oponerse á la proyectada expedición de los carlistas á Castilla.

La situación no mejoró y, por el contrario, se fué haciendo insostenible, y la división que ocupaba la línea se retiró el 19 de Mayo del cantón de Usúrbil sin ser molestada en extremo, estableciéndose, según lo ordenado, en la cordillera de Igueldo, con avanzadas en Mendizorrotz, y conquistándose después algunos puntos dominantes para oponerse á los constantes ataques de los carlistas que se establecieron muy cerca, estrechando la zona de acción de las tropas liberales y emplazando en Venta-Ciquín una batería que hostilizó á San Sebastián desde la noche del 29 de Septiembre hasta el fin de la guerra.

**ORIA.** *Geog. Mun.* de la prov. de Almería, que consta de 1.850 e. y albergues y 5.858 h. (*ortu- leños*). Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Alamos (Los), cortijada á . . . . .	7·2	13	70
Barranco de Quilez, casas de labor y molinos harineros á . . . . .	5·2	50	205
Barrio, caserio á . . . . .	2·7	13	49
Barrio de Antonio Sánchez, id. á . . . . .	9·5	26	93
Barrio de Benito Navarrete, id. á . . . . .	8·7	15	40
Boquera, id. á . . . . .	13·5	12	44
Casa Grande, id. á . . . . .	11·3	21	78
Cerricos, cortijada y ermita á . . . . .	11	38	107
Coletos, caserio á . . . . .	12	13	27
Convento, cortijada á . . . . .	4·8	10	13
Cortijo Blanco, id. á . . . . .	5	13	56
Daimuz, id. y molinos harineros á . . . . .	5·5	33	146
Ermita, caserio á . . . . .	5	11	30
Fragua (La), id. á . . . . .	5·2	12	53
Fuente de Jerónimo, cortijada á . . . . .	1·8	12	42
Fuente del Cocón, caserio á . . . . .	5·6	12	42
Jacintos, id. á . . . . .	7·1	23	62
Lázaros, id. á . . . . .	5·3	16	52
Lozanos, id. á . . . . .	5·2	18	58
Marchal, cortijada á . . . . .	0·8	10	31
Margen, id. á . . . . .	7·5	61	232
Negro, caserio á . . . . .	5·6	36	112
Oria, villa de . . . . .	—	516	1.608
Peñón Alto, caserio á . . . . .	7·4	21	51
Peñón de Abajo, id. á . . . . .	7·5	38	124
Puntal, id. á . . . . .	6·6	15	49
Quicos (Los), id. á . . . . .	8·5	11	55
Quilez (Los), id. á . . . . .	7·1	10	40
Rambla de Olula, casas de labor, molino harinero y ermita á . . . . .	7	32	122
Rambla de Oria, caserio á . . . . .	8·3	32	102
Serenos (Los), id. á . . . . .	10	14	56
Solana (La), cortijada á . . . . .	8	13	40
Umbría, id. á . . . . .	5·5	22	79
Villar, caserio á . . . . .	12	15	25
Grupos inferiores y e. desaminados . . . . .	—	640	1.857

Corresponde al p. j. de Purchena, dióc. de Almería. El censo de 1910 le asigna 5.920 h. Está sit. á 10 kms. al NE. de Purchena, en la vertiente meridional de la sierra de las Estancias, que aquí lleva el nombre de sierra de Oria y alcanza 1.391 m. de altura. Terreno generalmente montuoso, regado por varios barrancos que se dirigen al río Almanzora;

produce cereales, aceite, almendra y vino; lanas; industria harinera; sociedad agrícola y centro obrero. Sus calles son regulares y tiene buenas y espaciosas plazas.



Oria. — Iglesia parroquial

**ORIA.** *Geog.* Cerro de Panamá; forma parte de un ramal de la cordillera de los Andes que va á terminar en la costa meridional de la República. || Río de la prov. de Herrera; des. en el gran golfo de Panamá.

**ORIA.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Lecce ó Tierra de Otranto, circ. y á 36 kms. OSO. de Brindisi, junto á una altura, entre dos pequeños lagos: 8.175 habitantes. Fábs. de tejidos y de sombreros. Est. en la l. f. de Brindisi á Tarento. Es diócesis episcopal fundada en 1591 y comprende 15 parroquias, con 120.000 fieles.

**ORIA** (MARQUES DEL). *Genealog.* Título del reino otorgado en 1878; desde 1913 lo posee don Manuel Loma y Arce.

**ORIA** (JUAN DE). *Biog.* Teólogo español del siglo xv y principios del xvi. Fué maestro en teología en la Universidad de Salamanca en 1510. Siendo catedrático de Biblia fué denunciado por los dominicos ante el Pontífice por las proposiciones poco seguras que enseñaba: el Pontífice las hizo examinar y las condenó (1522). En las *Historias de san Esteban* se dice que fué por esto apartado de su cátedra y desterrado.

**ORIA DE RUEDA** (JOSÉ). *Biog.* Abogado y hombre público español, n. en Madrid (1867-1918). Ha sido académico profesor de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, miembro honorario del Instituto Científico-Europeo, de Bruselas, y de la Academia de Montreal, de Toulouse, y oficial del *Institut du Midi*, de Toulouse. Como secretario del Círculo de la Unión Mercantil ha prestado interesantes servicios, como atestiguan sus Memorias de 1893 contra el nuevo Reglamento y tarifas de contribuciones, sus trabajos sobre ratificaciones de los tratados de comercio y sus gestiones para que se derogara el impuesto de patentes de alcoholes. Ha dado conferencias en el Fomento de las Artes, la Academia Científico-Literaria, el Ateneo Hispanoportugués, la

Academia Jurídica, El Obrero Español y en otros centros. Sus discursos más notables han sido: *Las emigraciones*, *El progreso económico considerado como fuente de riqueza*, *El Dante* y *«La Divina Comedia»*, *Desenvolvimiento del Teatro español durante el siglo XVI* y *significación de Lope de Vega*, *La impresión subjetiva de lo bello*, etc. Al tomar la investidura de doctor presentó una Memoria sobre *Organización judicial de Atenas*, *Tesmothetas*, *Eliastas* y *Aerópago*. *Efetos*, *comparación y juicio crítico del procedimiento egipcio y el ateniense*.

**ORIAL.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Siero, parr. de San Félix de Hevia.

**ORIÁMBAR.** m. Ambar de color de oro.

**ORIAMENDI ó ALTO DE ORIAMENDI.** *Geog.* Altura de la prov. de Guipúzcoa, sit. al S. de San Sebastián y perteneciente en gran parte á los mun. de Astigarraga y Hernani, cuyas cabeceras, respectivamente, quedan al E. y al S. de la altura. Tiene 131 m. de a. y es célebre por el combate que en ella tuvo lugar durante la primera guerra civil.

*Batallón de Oriamendi.* Sabedores los carlistas, en Marzo de 1837, que las columnas de Espartero, Evans y Sarsfield iban á principiar las operaciones de invasión, atacando por varios puntos para distraer la atención del enemigo, decidió su jefe, el infante don Sebastián, caer sobre el más débil de los ejércitos invasores, para hacerlo después sobre los otros separados y de un modo sucesivo, pero antes de entrar en acción la columna que mandaba el infante tuvieron lugar los combates que vamos á describir.

Lacy Evans decidió salir el 10 de Marzo de San Sebastián, y por Alza ocupar la altura de Ametzagaña, avanzar con rapidez á Astigarraga, apoderarse del barrio y puente de Ergovia, destruir el puente de madera frente á Hernani ocupado por los carlistas, y fortificar las posiciones ocupadas, poniendo en grave apuro de este modo á sus enemigos. Este plan se desarrolló del siguiente modo: Evans, concentrado en Miracruz, envía tres batallones á ocupar la Calzada, frente á Oriamendi, amagando un ataque contra Lasarte al amanecer del día 10 para llamar la atención de las fuerzas situadas en Hernani: hace que otros tres batallones atraviesen la bahía de Pasajes atacando á Lezo con decisión, para hacer creer al enemigo que aquel era el verdadero objetivo, y mientras tanto él, con el grueso de sus fuerzas, avanza por el centro. El ataque hacia Lezo engaña á los carlistas, que acuden desde Hernani con Guibelalde y su estado mayor, pero al pasar por cerca de Astigarraga oyeron un sostenido fuego de fusilería y artillería que les hizo ver que el ataque principal era por el centro, habiéndose apoderado ya el enemigo de Ametzagaña, arrollando á los dos batallones que defendían la posición. Cambió, pues, Guibelalde de propósito, encontrándose con las fuerzas liberales en las cercanías de Astigarraga, trabándose encarnizado combate para la conquista del alto de Antondegui, que al finalizar el día quedó en poder de los carlistas, acampando los liberales en las alturas de Ametzagaña.

Después de ligeras escaramuzas durante los días 12 y 13, trasladóse Evans el 14 al camino de San Sebastián á Hernani, replegándose los carlistas después de defender tenazmente todos los puntos ocupados sobre el puente de Ergovia y Hernani, dejando un batallón en el reducto de Oriamendi. En la mañana del 15 siguió el avance de los liberales en tres direcciones, llegando la columna del centro has-



ta las inmediaciones del fuerte de Oriamendi, la de la derecha hacia el alto de Pallaga, y la de la izquierda al puerto de Aguirre, consiguiendo Jáuregui, por la tarde, apoderarse del fuerte, retirándose los carlistas muy quebrantados, pero con orden, á Hernani y puente de Ergovia, donde pernoctaron.

El infante don Sebastián, que desde Puente la Reina acudía á los puntos amenazados, llega á Toloza, y allí, conociendo de la situación, se decide á atacar á Evans, entrando en Hernani al amanecer del día 16, en momentos extremadamente críticos. El jefe de los liberales, mientras tanto, había obligado á retirarse á todas las fuerzas avanzadas que tenía enfrente, forzándolas á buscar refugio tras los muros de Hernani, que con las alturas atrincheradas de Santa Bárbara y un reducto que las ligaba con el pueblo, eran los únicos puntos que poseían.

La posición ocupada por los liberales formaba un ángulo, cuyo vértice era el reducto de Oriamendi, extendiéndose el lado izquierdo hasta la altura que domina á Astigarraga y el derecho hacia la altura de Arriete, ocupando algunos batallones en guerrilla los altos intermedios entre Hernani y el reducto, resultando una posición formidable defendida por numerosa infantería y artillería. Los carlistas apoyaban su izquierda en el Campo Santo y la derecha en Ergovia. El general Sanz, que mandaba la línea mientras llegaba el infante, ordenó al 6.º batallón guipuzcoano que se apoderase de la altura de Betizarán, lo cual consiguió, á pesar de ser la operación difícil en extremo, á fuerza de arrojo y bizarría, aunque poco después fué desalojado por los liberales, que comprendieron la importancia de la posición. Don Sebastián, que se había decidido á dar la batalla bajo su responsabilidad, y en contra de la opinión de Moreno, ordenó que Iturriza y Sopelana atacasen la izquierda liberal, forzando el puente de Astigarraga hasta arrojar á la izquierda y centro más allá del reducto de Oriamendi: encargó el ataque del centro enemigo al valiente Villarreal y el de la derecha á los brigadieres Iturriza y Quilez, secundando estos ataques las brigadas de Alzáa y Goiri.

Iniició la derrota liberal el haber cedido unos batallones que desde una posición dominante defendían el puente de Ergovia, al ver que un batallón carlista había forzado el paso, colocándose á retaguardia del flanco liberal, y sobre todo el heroísmo de Villarreal, que venciendo toda resistencia consiguió darse la mano con las fuerzas de Sopelana, reanudando juntas el ataque que llevó el desorden á las filas enemigas.

Evans, después de resistir lo que pudo, no tuvo más remedio que declararse en derrota y abandonar el campo y las posiciones que días antes había conquistado. Los vencedores persiguieron encarnizadamente á los vencidos, y sobre todo á las tropas inglesas que sacrificaban sin compasión, y el desastre hubiese sido mayor sin la presentación en la carretera de un batallón de la marina real inglesa, con fuerte artillería.

**ORIANDA.** *Geog.* Antigua propiedad de la familia imperial rusa, sit. en la península de Crimea, gob. de Taurida, dist. de Jalta, al NE. del cabo Al-Todor. Está dividida en dos partes: Orianda Superior y Orianda Inferior. Esta última constituye un magnífico parque, en cuyo centro existe un castillo reconstruido después de 1881. año en que fué pasto de un voraz incendio. En la Orianda Superior hay otro castillo, soberbia construcción de estilos

mezclados, oriental, gótico y griego. El límite de ambas Oriandas lo forma una colina, en la que se ven los vestigios de una antigua acrópolis.

**ORIANI** (ALFREDO). *Biog.* Publicista italiano, de la Romaña, más conocido por su seudónimo *Otonte de Banzole*, m. en Casola Valsenio en 1909. Consideráronle sus compatriotas como un ingenio extravagante, al par que vigoroso y rebelde; sus obras han sido muy discutidas, y entre ellas cabe citar: *Memorie inutili* (1876), *Al di là*, novela (1877); *Monotonie*, versos (1878); *Gramigne* (1879), *No*, novela (1880); *Quartetto* (1883), *Matrimonio* (1886), *Pino a Dogali* (1889), *La lotta politica in Italia* (1892), *Gelosia* (1894), *Il Cristo alla festa di Purim* (1895), *La disfatta*, novela (1896); *Pro Candia* (1897), *Vortice*, novela (1899); *Olocausto*, *Oro*, *incenso e mirra*, etc. Para el teatro, escribió: *La logica della vita*, *L'abisso*, *Ultimo atto*, *Dina*, *Il Carbone*, etc.

**ORIANI** (BERNABÉ, CONDE). *Biog.* Astrónomo italiano, n. en Gargnano, cerca de Milán, y m. en Milán (1752-1832). Era de humilde origen, y siendo aprendiz de albañil fué protegido por los padres barnabitas, quienes al notar la gran viveza de ingenio de ORIANI le hicieron estudiar, enviándole luego al Colegio de San Alejandro, de Milán. En él cursó matemáticas, astronomía y teología, y en 1776, después de haberse ordenado de sacerdote, entró como alumno en el observatorio del Colegio de Brera; dos años después fué nombrado astrónomo del mismo. Entonces se relacionó con Herschel, Laplace y Lalande, tomó parte en la medida del arco del Meridiano y en los trabajos de triangulación para levantar un nuevo mapa de Italia. En 1801 le encargó Napoleón que reorganizara las Universidades de Pavia y de Bolonia, y como premio á sus servicios nombróle director del Observatorio de Milán. le otorgó el título de conde, y, además, le fué ofrecido el obispado de Vigevano. En 1814 el Gobierno austriaco le confirmó en el cargo de director del Observatorio milanés, cargo que conservó hasta su muerte. Calculando la órbita de Ceres, ORIANI se dió cuenta de que el astro descubierto por Piazzi era un planeta situado entre Marte y Júpiter; fué, además, el primero en precisar la órbita de Urano. ORIANI presidió la Comisión para el establecimiento del sistema métrico decimal. Obras: *De horologio solari italicum* (1786), *Theoria planetarum Uranii* (1789), *Theoria planetarum Mercurii* (1798), *Elementi di trigonometria sferoidica* (Bologna, 1806), obra que se ha hecho clásica; un *Tratado de astronomía y de esfera* (1824), un *Manual de Astronomía* (1826), etc. Además, en las *Effemeridi di Milano* publicó importantes Memorias sobre la Luna, los cometas, el movimiento de los relojes, etc. *Memorie dell'Istituto Italiano* (1806-10), *è Istruzione sulle misure e sui pesi* (Milán, 1831). Perteneció ORIANI á la Sociedad Real de Londres, fué miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de París, y tiene una estatua en Milán y otra en Brescia.

*Bibliogr.* Gabba, *Elogio di Barnaba Oriani* (Milán, 1834); Cacciatore é Schiapparelli, *Correspondenza astronomica fra Giuseppe Piazzi e Barnaba Oriani* (Milán, 1874).

**ORIANO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia. prov. de Brescia, dist. de Chiari, sit. á 10 kms. de la est. f. c. de Orzinuovi, en una llanura fértil y bien regada; 900 h.

**ORIAS.** m. *Mit.* Perro de Acteón.

**ORIASITA.** f. *Expl.* Explosivo perteneciente al tipo de dinamitas de base activa, en los que se ha utilizado el exceso de oxígeno de la nitroglicerina para quemar cuerpos combustibles. Su composición es la siguiente: nitroglicerina, 7; nitroleína, 18; nitrato sódico, 56.25; carbonato sódico, 0.75; hidrocélulosa ó aserrín de madera, 18. Se fabrica en Zundorf, y es de escasa aplicación.

**ORIASTRO.** m. *Bot.* El género *Oriastrum*, de Poeppig y Eudlicher, está incluido en el *Chaetanthera*, de Ruiz y Pavón.

**ORIBA.** f. *Entom.* (*Oryba* Walk.) Género de lepidópteros de la familia de los esfingidos y tribu de los sesinos; algunos autores admiten la familia de los sésidios. Se conocen solamente dos especies, ambas americanas; la *O. achemenides* Cram. se extiende de Honduras á Bolivia y N. del Brasil.

**ORIBASIA.** f. *Bot.* Género de rubiáceas fundado por J. C. D. von Schreber é incluido hoy en el *Palicourea* de Aublet.

**ORIBASO.** *Mit.* Uno de los perros de Acteón.

**ORIBASO DE PÉRGAMO.** *Biog.* Célebre médico griego del siglo iv de la era cristiana, n. en Pérgamo, según Enapio, ó en Sardes, por el año 325 y m. hacia el 400. Descendía de una familia acomodada, que le pudo proporcionar una buena instrucción; estudió después medicina con Zenón de Chipre, y luego consiguió gran fama en el ejercicio de su profesión. Relacionóse entonces con el futuro emperador Juliano, desterrado á la sazón en Oriente, y al ser éste nombrado César y enviado á la Galia (355), se llevó consigo á ORIBASO DE PÉRGAMO como médico y consejero. Nombrado cuestor de Constantinopla por el citado emperador, envióle éste á Delfos á fin de que se rodeara al oráculo del esplendor de otros tiempos, pero su misión resultó inútil, pues la respuesta que trajo ORIBASO DE PÉRGAMO de Delfos fué la de que el oráculo no existía. Acompañó al *Apóstata* en la expedición á Persia, y al morir Juliano fué desterrado al país de los bárbaros por los emperadores Valentiniano y Valente, quienes, además, le confiscaron sus bienes. Durante su destierro se dedicó ORIBASO DE PÉRGAMO á su profesión, con tal éxito, que fué considerado en aquellas tierras como un dios. Levantado el destierro, se casó con una mujer de elevada posición. Por encargo de Juliano, y á base de un compendio de las obras de Galeno, escribió una enciclopedia médica en 70 volúmenes (*Synagoge iatrike*), de la que más tarde hizo un extracto en nueve volúmenes como manual para los médicos en viaje, dedicado á su hijo Eustatio (*Synopsis ad Eustathium*), y luego después otro, en cuatro volúmenes, para los profanos (*Euporista* ó *Synopsis ad Eunapium*). De estos dos últimos se conservan traducciones al latín de los siglos v y vii. De la primitiva obra se conservan 21 volúmenes, parte en su texto original, parte traducidos al latín, y llevan por título *XXI vectorum et clarorum medicorum graecorum varia opuscula*, en la que se han suprimido los extractos de algunos autores. Esta edición, hoy muy rara, fué publicada por Mathei en Moscou (1808). Daremberg y Molinier hicieron una edición completa (París, 1852-76). Se atribuye también á ORIBASO DE PÉRGAMO un *Comentario sobre los aforismos de Hipócrates*, publicado en París en 1853.

**ORIBATA.** (Etim. — Del gr. *oribates*, que recorre las montañas.) m. Declase de ciertos bailarines de cuerda entre los griegos.

**ORIBATES.** (Etim. — Del gr. *oribates*, el que anda por los montes.) m. *Zool. y Paleont.* (*Oribates* Latr.) Género de ácaros de la familia de los oribátidos. Se distinguen por tener el cuerpo cubierto de segmentos duros, coriáceos, pelosos ó escamosos; las partes laterales del céfalotórax son salientes; los palpos son fusiformes y están ocultos bajo el pico; las mandíbulas afectan la forma de pinzas; carecen de ojos ó los poseen sumamente pequeños; tienen las caderas soldadas y las patas con uñas propias para correr. Viven bajo las piedras húmedas y en el musgo.

*O. clavipes* Dug. Cuerpo esférico, de un negro brillante; en el dorso se encuentra una serie de sedas ó pestañas dispuestas en círculo alrededor; patas más largas que el cuerpo, pestañosas. Se halla bajo los musgos, en el Mediodía de Europa.

*O. dasypus* Dug. Cuerpo de un pardo castaño, muy liso, redondeado, más ancho por detrás que por delante; patas cortas y terminadas en una sola uña encorvada. Encuéntrase en el S. de Europa, bajo los musgos.

De este género ha sido descubierta una sola especie en estado fósil.

**ORIBÁTIDOS.** m. pl. *Zool. y Paleont.* (*Oribatidae*.) Familia de arácnidos del orden de los ácaros. La forma del cuerpo es bastante variable; de ordinario los tegumentos forman una coraza dura que ofrece colores metálicos, por lo que Linneo y otros naturalistas incluyeron estos animales entre los coleópteros: el escudo dorsoabdominal unas veces está formado por una sola pieza, otras por dos mitades, de suerte que aparece como si existiera un tórax bien limitado; todo el escudo lleva á los lados una serie de pelos bastante largos y está cubierto de espinillas ó pelos fuertes; á veces la placa ventral está también dividida y en ella están las aberturas anal y genital; el aparato bucal consta de un labio ancho, triangular, obtuso, algo festionado en su ángulo anterior, con dos palpos fusiformes compuestos de cinco artojos, el primero de ellos pequeño y el segundo muy grande, cubiertos de vello por la parte externa, y dos palpos maxilares en forma de pinzas, ganchudos y dentados, que quedan cubiertos por el labro; las patas ofrecen una ó más uñas. La posición de los estigmas no es bien perceptible. Las especies de esta familia son ovovivíparas: las larvas están provistas solamente de tres pares de patas. Estos ácaros se hallan en sitios áridos, debajo de las piedras ó entre las cortezas de los árboles. Se alimentan de sustancias vegetales.

Mencionaremos los géneros *Oribates* Latr., *Holophora* Koch y *Nothrus* Koch. Dos géneros han sido hallados en estado fósil pertenecientes á esta familia de arácnidos acáridos, esto es, una sola especie de *Oribates* y cuatro especies de *Nothrus* en el ámbar.

**ORIBE.** (Etim. — Del lat. *auri rivalis*, de oro de arroyos?) m. Trabajador que se dedica á recoger las arenas y pajillas de oro que arrastran los ríos.

**ORIBE (EMILIO).** *Biog.* Poeta americano contemporáneo, autor de una colección de rimas titulada *Alucinaciones de belleza*, en las que la influencia decisiva de los escritores impresionistas y modernistas no dejaba de revelarse francamente. En su obra posterior, *Las tentativas extrañas* (Montevideo, 1915), sin haberse desprendido el poeta totalmente de aquellas influencias, se nos ofrece mucho más personal.

**ORIBE (IGNACIO).** *Biog.* Militar uruguayo, que se dió á conocer á principios del siglo xix. En 1814



era capitán y estaba á las órdenes de Francisco Rivera, al que ayudó para apoderarse de las cercanías de Montevideo y á hostilizar á los destacamentos portugueses. En Octubre de aquel mismo año no quiso secundar los planes de Artigas, por lo que abandonó el servicio militar. Posteriormente (1825) volvió á empuñar las armas para lograr la emancipación de Montevideo, sometida al dominio del Brasil, y tomó parte en el combate de la Cuchilla del Sarandi, en el que 24,000 revolucionarios lucharon con 20,000 imperiales. Al año siguiente (25 de Diciembre) se dirigió ORIBE contra el Brasil, mandando una división del ejército argentino. En 1830 formó parte del ministerio cuyo jefe era Lavalleja.

**ORIBE (MANUEL).** *Biog.* Militar y político sudamericano, n. en Montevideo y m. en 1857. En 1812 alistóse como voluntario para luchar por la independencia patria, y realizó tales actos en la milicia, que pronto fué considerado como uno de los primeros militares de su país. Contóse entre los que iniciaron la lucha contra la dominación brasileña, y fué el segundo presidente de la República del Uruguay. Pero en la vida política cometió grandes errores, no siendo el menor el haber arrastrado á su patria á la desastrosa guerra de Nueve Años (1843-51); posteriormente sus compatriotas han hecho justicia á las virtudes cívicas y militares que le adornaron. Murió á los alrededores de Montevideo, y su cuerpo descansa en la iglesia de la Unión, erigida por ORIBE durante la guerra citada. Su nombre está esculpido en el monumento que la República Oriental erigió á los 33 libertadores del Uruguay.

**ORIBONO.** *Geog.* Pequeña península de la costa septentrional de Venezuela, avanza en la oril. S. del golfo de Maracaibo y forma la punta oriental del dique natural que separa el golfo de la lag. de Maracaibo y que se prolonga hacia el O. por las islas Zapara, San Carlos y otras hasta la punta Pejana.

**ORIBONO ú ORIBOR.** *Geog.* Caño ó canal de Venezuela, Est. de Zulía. Sale del río Palmar, que desciende de la sierra de Ciruma y separa la costa oriental del lago de Maracaibo de la isla de Zapara, poniendo en comunicación dicho lago con el golfo de igual nombre. Permite el paso á canoas, que hacen el tráfico con el puerto de Quisiro, pero tiene poca anchura.

**ORIBOR.** *Geog.* Ciénaga de Venezuela. Est. de Zulía, dist. de Miranda. Está formada por el canal de su nombre ú Oribono, que también se expansiona en la gran salina de Iturre.

**ORICA.** *Geog.* Quebrada de Honduras, dep. de Olancho. Des. en el Guayape, después de regar el dist. de Manto.

**ORICA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Honduras, dep. de Tegucigalpa, dist. de Cedros, de cuya capital dista 28 kms.: tiene más de 1.000 h. Riegan su término los ríos Guarabuquí y Malaque, y en él se levantan los montes llamados de la Flor y Batideros: sus principales productos son cereales, caña de azúcar, café, yuca, plátanos y algunas plantas medicinales, como la quina, la ipecacuana, el liquidámbar, etc. El mun. de ORICA comprende 13 caseríos. Se ignora la fecha de la fundación de esta población, una de las más antiguas de Honduras, pero se sabe que existía ya en 1600.

**ORICAIN.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Ezcabarte.

**ORICALCITA.** *f. Mineral.* Sinonimia de auriscalcita.

**ORICALCO.** (Etim — Del lat. *orichalcum*.) m. ant. LATÓN.

**ORICE.** m. ant. ORÍFICE.

**ORICE.** m. *Entom.* (*Oryx* Tourn.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los bagoínos. Se conoce una sola especie, *O. nitidus* Chev., de Sicilia.

**ORICEAS.** *f. pl. Bot.* Tribu de plantas gramíneas con espiguillas unifloras sin prolongación del raquis más allá de la flor, rara vez bifloras y entonces la flor inferior es incompleta; caedizas en la madurez como un todo ó acompañadas de ciertos miembros del raquis de la espiga; ombligo lineal, espiguillas comprimidas lateralmente; á menudo con seis estambres, pero también con menos y hasta con uno solo. Géneros principales: *Zizania* ó arroz silvestre de los países rojos, *Oryza* ó arroz, *Leersia* ó hierba peluda, *Lygeum* ó albardín.

**ORICICLO.** m. *Geom.* Es una curva en la geometría hiperbólica ó de Lobatchewsky, que tiene la propiedad de que una recta cualquiera la corta en dos puntos en los cuales las tangentes forman iguales ángulos con la secante.

También tiene la propiedad de que las tangentes desde un punto á la curva son iguales. Y, finalmente, que todas las normales son paralelas.

**ORICIN.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Olóziz.

**ORICITA ú ORYZITA.** *f. Mineral.* Zoolita calcifera no muy bien definida, como ocurre con la seudonatrolita, siendo su composición similar á la heulandita y, además, concuerda con esta especie mineral por la forma cristalina.

**ORICÓ-GRANDE.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Bahía; baña el mun. de Barra do Rio de Contas y des. en el río de este nombre.

**ORICÓ-MIRIM.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Bahía; como el Oricó-Grande, riega el municipio de Barra do Rio de Contas y des. en el río de este nombre.

**ORICTERÓPIDOS.** V. ORICTEROFÓRIDOS.

**ORICTEROPO.** m. *Zool. y Paleont.* (*Orycteropus* Geoffr.) Género de mamíferos desdentados, oricteropódidos, con molares compuestos de tubos prismáticos, con tubérculos iguales, en los jóvenes ocho



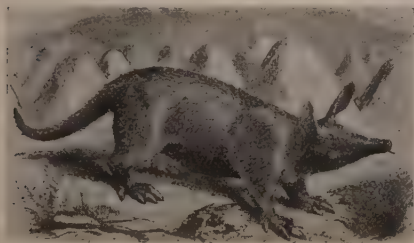
Oricterope etiópico

arriba y seis abajo en cada lado, en los adultos se pierden los anteriores y quedan cinco y cuatro respectivamente, de los que el posterior es sencilla-



mente cilíndrico, pero los restantes tienen un surco longitudinal; abertura bucal pequeña; lengua larga y plana; orejas largas; cuerpo peloso; mamas pectorales y ventrales; cola medianamente larga; cuatro dedos en las extremidades anteriores y cinco en las posteriores, como pesuñas; plantigrados; rechonchos, pero con cuello delgado y cabeza larga; hocico cilíndrico; patas relativamente delgadas; 13 pares de costillas redondeadas; apófisis cervicales altas y delgadas.

*O. capensis* (V lám. DESDENTADOS, I, fig. 3) vive desde el S. de Africa hasta el Senegal, principalmente en llanos, desiertos y estepas en que abundan



Orycteropus del Cabo

hormigueros y nidos de termitas. Su dorso y costados son pardoamarillentos con viso rojizo, la cabeza y el vientre son de un anaranjado claro, la grupa y patas pardas, el pelaje es aplicado, liso; la longitud total de 1.90 m., de los que 85 cm. corresponden á la cola; el peso alcanza 50 ó 60 kg. Durante el día se esconde en grandes madrigueras, cavadas por él mismo, y se mete en ellas con suma rapidez. Los boers le han llamado cerdo de la tierra por el sabor de su carne, parecida á la del jabalí. Marcha á saltos, con la cabeza vertical, las orejas echadas atrás y la espalda encorvada, casi barriendo el suelo con los bigotes, hasta encontrar la huella del hormiguero; escarba con rapidez increíble, levantando tras de sí una nube de polvo, tierra y arena.

Se ha encontrado la especie fósil *Orycteropus Gaudryi* por Forsyth Major en el miocénico superior de la isla de Samos.

**ORICTEROPÓDIDOS.** m. pl. Zool. y Paleont. Familia de mamíferos desdentados, sin incisivos, con molares en diverso número según la edad, cilíndricos, formados de tubos verticales, con corona plana; abertura bucal pequeña; lengua larga y deprimida; orejas largas y agudas; extremidades cortas; las anteriores con cuatro uñas anchas y fuertes, dispuestas para cavar; las posteriores con cinco; cola mediana y gruesa; pelaje ralo; placenta discoidal. Único género el *Orycteropus*.

Se conoce una especie fósil descubierta en el miocénico de la isla de Samos.

**ORICTEROTERIO.** m. Paleont. Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los desdentados, suborden de los gravigrados, familia de los milodóntidos, creado por Harlan y sinónimo de *Eubradys* Leidy y *Myiodon* Owen, habiéndose encontrado en las formaciones terciarias de la América del Sur.

**ORICTES.** (Etim. — Del gr. *oryktes*, cavador.) m. Entom. y Paleont. (*Oryctes* Ill.) Conocido vulgarmente con el nombre de *escarabajo rinoceronte*. Género de coleópteros de la familia de los dinástidos y tribu de los orictinos ó, según otros, de los esca-

rabeidos y dinastinos respectivamente. Son coleópteros de gran talla, muy convexos por encima; el color es castaño brillante; la cabeza en los machos está siempre armada de un cuerno sencillito y arqueado, substituido por un tubérculo en las hembras; este cuerno varía mucho en longitud; mentón en óvalo más ó menos alargado, muy estrechado por delante; lóbulo externo de las maxilas mediano, lameliforme, redondeado en el extremo y pestañoso; mandíbulas salientes, casi paralelas, redondeadas en su extremo, cóncavas por encima, inermes por fuera; epístoma truncado ó escotado; ojos divididos en medio por el canto de las mejillas; protórax redondeado á los lados, estrechado por delante, con ángulos anteriores distintos, débilmente bisinuado en la base, la cual en los machos presenta una gran excavación cuyo borde posterior es más ó menos saliente; el pigidio es muy transversal, convexo; los órganos de la estridulación ocupan toda la parte media del propigidio; á veces son muy difíciles de distinguir, sobre todo en los que tienen una franja de pelos en el borde posterior de los élitros; patas robustas; tibia anterior con tres ó cuatro dientes fuertes, las demás aquilladas, las posteriores truncadas y los bordes de esta truncadura festoneados ó denticulados; primer artejo de los tarsos posteriores trígono, con el ángulo superior generalmente espinoso y el estilete por lo común largo; élitros provistos de una estría sutural, finamente punteados y á veces lisos. Se los encuentra en los caminos y sitios secos; vuelan á menudo al anochecer. Sus especies pueden repartirse en dos grupos: unas tienen tres dientes en las tibias anteriores, otras cuatro y aun cinco; al primero pertenece el *nasicornis*, al segundo el *rhinoceros*.

*O. nasicornis* L.; long., 27 á 36 mm. Cabeza armada por encima de un cuerno algo arqueado en los machos, de un simple tubérculo algo puntiagudo en las hembras; coquete de los machos con una impresión á cada lado fuertemente punteada, excavado por delante, elevado en medio con un saliente obtusamente tridentado; en las hembras el coquete es solamente punteado por delante, con una foseta; élitros con puntuación fina y espaciada. Es de la Europa meridional y en España bastante frecuente. La var. *Grypus* Ill., de tamaño mayor (29 á 45 mm.), de élitros casi enteramente lisos, es más meridional, frecuente en España.

Del género *Oryctes* se han encontrado algunas formas dudosas en las calizas litográficas.

**ORICTINOS.** m. pl. Entom. (*Oryctini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los dinástidos. Según Reitter son los dinastinos, de la familia de los esca-rabeidos. Contiene los géneros *Oryctes* Ill., *Phyllognatus* Esch., *Pentodon* Hoppe, etc.

**ORICTOBLATTINA.** f. Paleont. (*Oryctoblattina*.) Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los ortópteros, familia de los blattinarios, establecido por Scudder; las nerviaciones principales de los élitros, ligeramente separadas; el área escapular ocupa más de la mitad del ala, con el nervio intermedio corto; tres son las especies halladas en el terreno hullero de Alemania y la América septentrional, Illinois.

**ORICTOGEOLÓGIA.** (Etim. — Del gr. *orykton*, mineral, y *geologia*.) f. Min. Parte de la historia natural, que trata de la disposición de los minerales en el interior de la tierra.

Deriv. **Orietoogeológico, ca.**

**ORICTOGNOSIA.** (Etim. — Del gr. *orykton*, mineral, y *gnosis*, conocimiento.) f. *Min.* Parte de la historia natural, que enseña á conocer los minerales y á clasificarlos por un orden sistemático y natural. V. MINERAL y MINERALOGÍA.

**ORICTOGNOSTA.** m. MINERALOGISTA.

**ORICTOGNÓSTICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la orictognosia.

**ORICTOGRAFÍA.** (Etim. — Del gr. *oryktós*, fósil, excavado, y *graphé*, descripción.) f. *Min.* Descripción de los minerales. Es voz poco usada.

*Deriv.* **Orictográfico, ca. Orictógrafo.**

**ORICTOLAGO.** m. *Zool.* (*Oryctolagus*.) Los conejos, aunque se han incluido muy comúnmente en el género *Lepus*, junto con las liebres, ya en 1790 F. A. A. Meyer los tomó como tipo del género *Cuniculus*, y Lilljeborg en 1874 fundó el género *Oryctolagus* para ellos distinguiéndolo del *Lepus* por tener las orejas más cortas que la cabeza, el interparietal constantemente independiente de los parietales, abertura postpalatina estrecha.

**ORICTOLOGÍA.** (Etim. — Del gr. *oryktós*, cosa excavada, y *lógos*, tratado.) f. Ciencia que trata de todos los cuerpos orgánicos ó inorgánicos que se hallan enterrados naturalmente entre las rocas.

*Deriv.* **Orictológico, ca. Orictólogo.**

**ORICTOMELOS.** m. *Zool.* Nombre que dió Haeckel á la pata cavadora, acortada y engrosada, tal como las anteriores del topo.

**ORICTOSCIRTETES.** m. *Paleont.* (*Oryctos-cirtetes*.) Género extinguido de artrópodos fósiles, de la clase de los insectos, orden de los coleópteros, fitófagos, familia de los crisomélidos, del que se han encontrado restos en el clásico yacimiento de Florissant.

**ORICTOTECNIA.** (Etim. — Del gr. *oryktós*, cosa excavada, y *téchne*, arte.) f. Arte de la explotación de los minerales útiles. Es voz poco usada, que hoy se reemplaza por las de laboreo y beneficio de las minas.

*Deriv.* **Orictotécnico, ca.**

**ORICTOZOOLOGÍA.** (Etim. — Del gr. *oryktós*, fósil, excavado, y *zoología*.) f. Tratado sobre los animales fósiles.

*Deriv.* **Orictozoológico, ca. Orictozoólogo, ga.**

**ORICUM.** *Geog. ant.* C. de Grecia, en el Epiro, á oril. del mar Adriático, junto á un golfo de la frontera de Iliria. Fué fundada por una colonia criuada de la Cólquida y en ella residieron Heleno y Andrómaca después de la guerra de Troya.

**ORICHOVIUS** (ESTANISLAO). *Biog.* Teólogo polaco, n. en la diócesis de Premislaw por el año 1520 y m. á últimos del siglo xvi. Cursó teología en Wittemberg, abrazó la carrera eclesiástica y obtuvo una canonjía en Premislaw. Posteriormente apostató del catolicismo y contrajo matrimonio en 1551, pero arrepentido de su apostasía, solicitó ingresar nuevamente en el seno de la Iglesia, diez años después. Fué un orador tan elocuente que mereció que sus compatriotas le denominaran el *Demóstenes polaco*. Escribió en latín: *Tratado de la Iglesia de Jesucristo* (1548), *Discurso sobre la Cruzada contra los turcos* (1551), *Confesión católica* (1556), *De la dignidad sacerdotal* (1563), etc.

**ORIÉKHOF.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Taurida, dist. y á 112 kms. NO. de Berdiansk, junto á la rib. izq. del Konka ó Konskaia, afl. izq. del Dnieper; 4,610 h. Molinos de aceite. Preparación de

pieles. Mercado de cereales y ganado. Constituyó el centro de una región poblada primero por los tártaros, y después por los zaporagos. Su primitivo nombre era Bolchoi-Log.

**ORIÉKHOFKA.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Samara, dist. y á 97 kms. OSO. de Buzuluk, junto al Mochka, afl. izq. del Volga; 2,265 h.

**ORIÉKHOVA ú ORIÉKHOFKA.** *Geog.* Población de Rusia, en el Territorio de los Cosacos del Don, dist. y á 159 kms. NE. de Ust-Medviéditzkaia, junto á la rib. der. del Medviéditzza, afl. izq. del Don; 2,400 h.

**ORIÉKHOVO.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Iékáterinoslav, dist. y á 50 kms. SSE. de Slavianosserbsk, junto al Lugatchik, afl. izq. del Donetz septentrional; 2,110 h.

**ORIÉKHOVO.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Voroneje, dist. y á 28 kms. SO. de Zemliansk, junto al Ghnilucha, pequeño tributario der. del río Olym, afl. der. del Sosna; 2,910 h.

**ORIÉKHOVSKOIE.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Stavropol, dist. de Novo-Grigorievsk, á 105 kms. ONO. de Praskovéia, junto al Bouivola, afl. izq. del Kuma; 2,035 h.

**ORIELLA.** f. ant. Orilla, extremo. || Viento suave, airecillo.

**ORIENCIO** (SAN). *Hagiog.* V. ORENCIO (SAN).

**ORIENT.** *Geog.* Lug. de la prov. de Baleares, mun. de Buñola.

**ORIENT.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Iowa, condado de Adair; 373 h. según el censo de 1910.

**ORIENT.** *Geog.* V. ORIENTE ú ORLEÁNS.

**ORIENT** (JOSÉ). *Biog.* Pintor español, n. probablemente en Villarreal de los Infantes (Castellón), ya mediado el siglo xvii. En la Casa Consistorial de Valencia existe un retrato del venerable padre Domingo Sarrió firmado por este artista. Según consta en el siguiente documento del archivo municipal, los jurados pagaron por la obra 20 libras: «Los señores Jurats Racional y Sindich junts ut supra Proveheixen que Luis Puig clavari comu gire per la taula de Valencia á Joseph Orient Pintor vint liures per lo retrato que ha fet de orde de la ciutat del Illustre y venerable pare D. Domingo Sarrió quondam bisbe elect de Segorb alsant la solta fermada apoca.» Encargóle también la ciudad un retrato de Luis Crespi de Borja, fundador de la Real Casa Congregación de San Felipe Neri, y pintó asimismo un cuadro de *San Antonio*, y otro de *San Lamberto* para el convento de Santo Domingo, y dibujó la estampa del venerable Sarrió, grabada por Crisóstomo Martínez.

**ORIENT** (JOSÉ). *Biog.* Pintor húngaro, n. en Eisenstadt y m. en Hungría (1677-1737). Fué discípulo de Antón Feistenberger, y subdirector de la Academia de Viena. Varios de sus paisajes, para pintar los cuales dicese que se valía de las imágenes reflejadas en un espejo cóncavo, se conservan en la Colección Liechtenstein de Viena y en el Museo Municipal de Stuttgart.

**ORIENTACIÓN.** F. é In. Orientation. — It. Orientazione. — A. Orientierung. — P. Orientação. — C. Orientació. — E. Oriento. f. Acción y efecto de orientar ú orientarse. || Arte de conocer el lugar que uno ocupa, ya examinando el horizonte racional ó el visual, ya determinando los puntos cardinales. || Posición de un objeto relativamente á los polos. || Disposición que se da á ciertos edificios religiosos con relación á los puntos cardinales, dirigiendo el eje al Oriente.



**ORIENTACIÓN. Autrop.** Para comparar unos cráneos con otros se les coloca de la misma manera, pues bastan 10° de diferencia (por ejemplo, el plano de orientación alemán y el francés) para alterar completamente el aspecto, haciendo, por ejemplo, en la norma superior que se vean ó no los arcos cigomáticos y el maxilar ó en la norma anterior, que dominen ó no las partes inferiores de la cara. Por eso se hizo preciso elegir, sobre todo para fotografías y dibujos, planos de orientación que pasasen por puntos fijos. En cuanto al plano de simetría, mediano, sagital, no hubo nunca discusión ni divergencia; se le determina por los puntos nasio, inio y basio. Puede ocurrir que no estén los tres exactamente en este plano, pero la falta de simetría es, respecto de ellos, insignificante.

La discordancia aparece manifiesta, y hasta hoy insoluble en cuanto al plano llamado horizontal (V. Aranzadi, *De la discordancia entre la altura del cráneo y la de la cabeza en el vivo*, en el *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, 1913). El plano de Frankfurt, ó *aurículo orbitario*, pasa por los puntos medios de los bordes superiores de los agujeros auditivos y por los puntos más bajos de los bordes inferiores orbitarios; para evitar las dificultades de la asimetría se reduce á fijar los dos auditivos y un solo orbital, ordinariamente el izquierdo. Tiene la ventaja de poderse utilizar en el hombre vivo.

El plano francés ó de Broca, *alvéolocondíleo*, pasa por los puntos más bajos de los cóndilos occipitales y por el prostio. Con él resulta, en comparación del anterior, la parte inferior de la cara más adelantada y la frente más atrasada, lo que da más animalidad á la fisonomía, y puede contribuir á deducciones engañosas.

El plano *nasioiníto* es algo inseguro por ser el último punto en algunos casos muy impreciso; con él queda el cráneo demasiado caído por delante; pero es útil en el estudio de las calvarias y bóvedas.

El plano *glabiolambda* es, según Klaatsch y Falkenburger, casi perpendicular al diámetro basio-bregmático y, según Wetzel, casi paralelo á la superficie articular superior de la segunda vértebra cervical. La *línea nasiobasilar* sirve de separación á la calvaria y la cara; forma con el plano de Frankfurt un ángulo por término medio de 27° según Thomson y Randall Maciver.

El plano de Blumenbach varía con el mayor ó menor desarrollo de las apófisis mastoides y estiloides, por la presencia ó ausencia de dientes, etc., pues es el que resulta de colocar el cráneo sin mandíbula sobre una mesa. El de Camper pasa por el límite inferior de la nariz y por el oído. El de Busk es perpendicular al que pasa por el bregma y los oídos. El del agujero occipital es de una variabilidad individual muy grande, y no se puede determinar con exactitud. El de los ejes de las órbitas se determina con el orbistostato ó con dos agujas fijas con cera en los agujeros ópticos y que pasan por el centro de la abertura anterior de las órbitas. El plano de mastificación muchas veces no es verdadero plano, por desgaste de la dentadura se altera, y más todavía por pérdida de dientes. Para el estudio separado de la mandíbula inferior se usa el plano alveolar determinado por los alvéolos de los incisivos medios y de los últimos molares. Hoy se tiende generalmente á que el mayor número posible de medidas sea independiente de la elección de plano de orientación;

quedando éste casi únicamente destinado á norma de fotografías y dibujos.

**ORIENTACIÓN. Arqueol. y Arquít.** Los egipcios se orientaban mirando hacia el sur, que ellos llamaban *Khent*, palabra que significa *el país que está delante*. El jeroglífico que designa el norte significa, al mismo tiempo, *detrás, el país que está detrás*. Por consiguiente, la derecha expresa también el occidente, y la izquierda el oriente.

**Orientación de las iglesias.** La disposición primitiva de las iglesias sobre el terreno obedeció primitivamente á una ley mística que consistía en situar el edificio con el eje mayor en dirección de Occidente á Oriente, de manera que los fieles, al orar, puestos frente del santuario, dirigiesen la vista hacia el sol naciente: así, las *Constituciones Apostólicas* (siglos III al V) ordenan que los templos tengan su cabeza mirando al Oriente (*Const. Apost.*, II, 7).

Esta costumbre es de origen pagano, pero, según nos cuenta Vitrubio, en la construcción de los templos no fué practicada hasta el siglo XII. Esta costumbre no se siguió siempre, y hasta en algunas ocasiones se prohibió á los católicos. De aquí resulta que en los antiguos templos cristianos exista unas veces la orientación y otras no. En esto es lo más frecuente que el lienzo principal ó fachada y el de mayor adorno, es el que se llama pórtico, en donde está la entrada principal para todo, siguiendo en esto una antigua tradición de la Iglesia, que san Clemente pone entre las apostólicas, conforme con los Santos Padres, que quieren y mandan que el altar mayor, que es como la proa de la nave, esté á Oriente.

*Bibliogr.* *Realencyklopädie der christl. Alterthümer*, artículo *Orientierung* (Friburgo, 1886); Enlart, *Manuel d'archéologie* (Paris, 1902).

**ORIENTACIÓN. Astron. y Topog.** En los trabajos de topografía, en los de reconocimiento del terreno ó simplemente en los viajes, la primera operación que se realiza para orientarse en el terreno es la de situar el polo norte. El modo más sencillo de obtener la dirección del polo consiste en valerse de la brújula que, como se sabe, en su forma habitual de brújula de declinación, señala el polo norte magnético. Los diversos instrumentos de orientación suelen llevar todos una brújula. Si se conociera con suficiente exactitud el valor de la declinación magnética, se obtendría el norte geográfico en función del norte magnético, corrigiendo la lectura de la brújula del ángulo de declinación magnética. En vez de la brújula magnética puede usarse el compás giroscópico, de gran utilidad y empleo en los buques de hierro. El conocimiento del polo permite á los marinos establecer el rumbo ó orientación del barco respecto del Meridiano. En un buen mapa el viajero sitúa la orientación de los caminos, ríos, pasos, enfiladas ó visuales respecto del Meridiano, y con ello se orienta de un modo más concreto en la topografía del lugar donde se halla. El Sol puede servir también para orientarse. Aun no disponiendo de instrumento alguno, la circunstancia de pasar por el Meridiano en su culminación máxima, permite señalar por un gnomon y su sombra el plano meridiano, y en él los puntos cardinales N. y S. Un reloj dispuesto horizontal y de tal modo que la aguja menor ó de horas se dirija al Sol, señala el polo Sur en la bisectriz de la aguja de horas, y las XII.

Cuando se dispone de instrumentos adecuados, la determinación del polo Norte, del Meridiano, la lati-



tud, el tiempo local, la longitud, etc., puede llevarse con gran exactitud.

Aunque no es nuestro objeto repetir aquí los procedimientos de determinación de las coordenadas geográficas de una localidad, por hallarse tratado en otras voces de esta ENCICLOPEDIA, desarrollaremos, no obstante, brevemente los aparatos y métodos que permiten una orientación rápida.

Entre los muchos procedimientos para determinar el Meridiano de un lugar, merece atención preferente el que se funda en bisecar los azimutes de elongación máxima de una estrella circumpolar, verbigracia, la misma polar. Conocido el Meridiano, para hallar el polo basta tomar la semisuma de las culminaciones de la polar. Y, finalmente, la distancia cenital de la polar corregida de refracción permite el cálculo de la latitud.

Si, además, se conoce la longitud y se dispone de un almanaque náutico ó efemérides que den para el Meridiano origen la hora sidérea de paso de un astro por el Meridiano y el tiempo sidéreo á mediodía medio de tiempo civil legal, se puede incluso conocer la hora, ó sea determinar la corrección ó estado de los cronómetros y viceversa. Para estas observaciones, especialmente para situar el Meridiano, se toma la misma polar, para la que las efemérides dan tablas adecuadas. No hay que olvidar las correcciones de refracción y reducción al centro de la Tierra en las de elongación de las circumpolares para el cálculo de la latitud.

Si el astro que se usa es el Sol, conviene conocer la ecuación de tiempo, es decir, el tiempo medio á mediodía verdadero. Cuando no se dispone de tablas se puede hallar la ecuación de tiempo si se conocen los tiempos  $r$  y  $s$  de salida y puesta del Sol que dan los calendarios. Si  $E$  es la ecuación de tiempo,

$$12 - r + E = s - H$$

En América se usan bastante instrumentos que llaman teodolitos solares, instrumentos solares de tránsito, etc., que permiten, por la observación del Sol, determinar rápidamente todos los elementos que convienen á la orientación.

Consisten en una alidada ó anteojo, cuya línea de fe puede colocarse inclinada respecto de una cierta recta de un ángulo igual al de declinación del Sol. Esta recta gira alrededor de un eje en montura paraláctica al modo de una ecuatorial.

Si el eje de la ecuatorial está dirigido paralelamente al eje terrestre, el visor ó anteojo, enfilandó el Sol, podrá seguir perfectamente á éste en su movimiento. Y reciprocamente el eje paraláctico será paralelo al de la Tierra cuando el anteojo solar, enfilandó al Sol, pueda seguirlo sin más que girar alrededor del eje ecuatorial. Ello se logra rápidamente tras algunos tanteos, variando la inclinación y el azimut del eje ecuatorial. Una vez logrado que la imagen del Sol quede siempre en el ocular ó retículo del anteojo que apunta á él, automáticamente el eje ecuatorial señala por su inclinación la latitud, por su plano vertical el del meridiano y el anteojo solar permite el cálculo de la hora, conocida la longitud y la hora legal del paso por el Meridiano origen.

De noche, y cuando el cielo no se halla cubierto, la orientación es fácil buscando la estrella polar, la cual se halla muy cerca del polo Norte (V. los mapas de CONSTELACIONES). Para hallar la polar rápidamente se pueden formar alineaciones con estrellas más visibles, bien por su mayor magnitud, bien por

brillar en regiones más pobres de estrellas. Una de las alineaciones más conocidas es la de las estrellas de la Osa Mayor. V. Osa.

Por consecuencia de girar la Tierra alrededor del Sol, ó sea por recorrer éste diversos puntos de la bóveda celeste en su movimiento aparente, la parte del firmamento estrellado visible de noche varía según los días del año. En el transcurso de una noche varía también debido al movimiento diurno de la Tierra. Como consecuencia de ello, determinadas alineaciones de objetos terrestres y estrellas tienen lugar en horas y días variables. Así, á principios de Septiembre las estrellas  $\alpha$  y  $\beta$  de la Osa Mayor (V. Osa) que se hallan en línea recta con la Polar, se encuentran en el Meridiano á media noche en Madrid.

Hay en el comercio cartulinas circulares que representan el firmamento estrellado con centro en el polo. Otra cartulina con un agujero circular ó elíptico se superpone á aquella, de modo que el centro del agujero corresponda al cenit del observador. Al girar la primera alrededor del polo, dejando inmóvil la segunda, quedan dentro del área de ésta las constelaciones que brillan en su firmamento durante las horas de la noche y en los sucesivos días del año. Toda estrella fija pasa el Meridiano á la misma hora que el día anterior retrasada unos cuatro minutos.

**ORIENTACIÓN. Fisiol. y Pat.** El aparato nervioso de la orientación, idéntico al del equilibrio, se compone de vías centripetas y centrifugas y centros que las relacionan unas con otras. La orientación resulta de las impresiones procedentes de las vías centripetas, mientras el equilibrio depende de la corriente transmitida por los centros á las vías centrifugas. Las vías centripetas principales son las cenestésicas del sentido muscular, las de sensibilidad táctil, las ópticas y las laberínticas. Las vías centrifugas son las motoras cerebromedulares comunes. Los centros corresponden al cerebelo, los núcleos de Deiters y Bechterew, el rojo y los del puente completados por la región perirrolándica de la corteza cerebral. El cerebelo recibe las impresiones de orientación de los miembros, y el tronco por el pedúnculo cerebeloso inferior (conexión cruzada). Asimismo y por igual enlace recibe las laberínticas (auditivas y cenestésicas de la cabeza) y las cenestésicas oculomotoras. El pedúnculo cerebeloso medio transmite al mismo centro las incitaciones procedentes de la corteza cerebral (conexión cruzada por los núcleos del puente) y las impresiones ópticas procedentes de los tubérculos cuadrigéminos. El propio centro envía incitaciones directas á la medula por el pedúnculo cerebeloso inferior y el fascículo cerebeloso descendente. Por fin, se relaciona con el núcleo rojo por el pedúnculo cerebeloso superior. El núcleo rojo se halla en conexión con la corteza (haz rubrocortical directo) y, por ende, con la periferia (haz piramidal cruzado). Asimismo se conecta con el tálamo óptico-sensitivo (haz rubrotálamo cortical) y la medula motora cruzada (haz rubroespinal ó prepiramidal). La orientación puede considerarse como un sentido especial que se ha llamado también *del espacio* y que funciona automáticamente por virtud de un ciclo reflejo. Se ha distinguido el sentido *auricular*, el *táctil* y el *visual* del espacio según la vía neuromuscular que lo constituye. Aun cabe decir que en cierto modo cada uno de los sentidos puede serlo á su vez del espacio. Las percepciones que alimentan la orien-

tación son de dos clases, *objetivas* y *subjetivas*, informando las primeras acerca de la situación de los objetos que nos rodean, y las segundas acerca de las de nuestro cuerpo. La diferencia entre ambas es puramente anatómica y funcional, según la de los aparatos receptores. Sin embargo, un mismo aparato puede ser á la vez de orientación objetiva y subjetiva. Tal ocurre con el laberinto y el del tacto en su modalidad profunda. Las perturbaciones de la orientación pueden referirse á las de sus diversos elementos orgánicos componentes. ▼. VERTIGO.

**ORIENTACIÓN. *Frenop.*** Designase así el sentido de reconocimiento y situación en el tiempo y el espacio. Concurren á su formación diferentes percepciones sensoriales (ópticas, acústicas, táctiles) y su elaboración mental correspondiente. Así se comprende que en los estados diversos de alteración de facultades psíquicas se encuentren desórdenes de la orientación. En la confusión mental es constante aquel trastorno por inhibición sensorial continua y falta de síntesis psíquica. El delirio onírico activo, como ocurre en los alcohólicos, desorienta asimismo al enfermo, que es incapaz de saber dónde se halla ni con quién habla ó vive. En las demencias de toda clase (orgánicas, seniles, epilépticas) la desorientación es un fenómeno común aunque muchas veces enmascarado por la rutina de la vida doméstica ú hospitalaria del sujeto. En el idiotismo hay también desorientación, la cual si existe es incompleta en los imbéciles y atrasados. Las enfermedades de la memoria (historismo, síndrome de Korsakoff) son causa asimismo de pérdida de la orientación. Por último, las ideas delirantes acerca del lugar y del tiempo, desorientan completamente á los enfermos (demencia precoz, paranoide, parálisis general, alcoholismo alucinatorio agudo). En resumen, la desorientación es un fenómeno secundario que integra los síndromes demencial y confusional ó es una consecuencia del delirio onírico ó la debilidad general psíquica congénita ó adquirida.

**ORIENTACIÓN. *Geog.*** Designación en un plano ó mapa, por medio de una flecha ú otro signo semejante del punto correspondiente al N., á fin de que así se conozca la verdadera posición de todo lo representado.

**ORIENTACIÓN. *Geol.*** Determinación de la dirección de las capas pétreas, con relación á la línea meridiana.

**Orientación de los estratos. V. ESTRATIGRAFÍA.**

**ORIENTACIÓN. *Hist. de las rel.*** Tanto en los pueblos salvajes y bárbaros, como entre los hombres de las Edades de la Piedra, Bronce y Hierro, y entre los que participaban de civilizaciones tan adelantadas y complicadas como la egipcia, babilónica y griega, la orientación de los templos, de las tumbas y la colocación de los cadáveres no dependía del azar, sino que estaba tan íntimamente relacionada con sus respectivas creencias religiosas y quizá también mágicas, que su olvido acarrearía seguramente la ineficacia de las oraciones y el que las almas de los muertos no pudieran gozar en la vida de ultratumba de aquella felicidad á que tienen derecho los fieles cumplidores de las ordenanzas divinas. Los puntos cardinales no son, para los hombres colocados en los estadios inferiores de la evolución humana, una orientación completamente relativa á nuestra posición mirando la estrella polar: el O. ó el E., según los casos, es para ellos el lugar de la felicidad póstuma, el lugar donde han de descansar eternamente los

espíritus, y por esto todos desean mirar el paraíso de la dicha, su suprema aspiración, y temen descansar (hay, sin embargo, algunas excepciones) con la cara pegada á la tierra, porque en las regiones subterráneas, *in inferis* ó infierno, es la morada de las almas malditas.

Excavando los terrenos cercanos á Giubiasco (La Tène I) se encontraron diferentes tumbas cubiertas con losas y piedras que descansaban sobre paredes de forma rectangular en la dirección E.-O. y N.-S. Las tumbas del cementerio de Bionne (Tène I) estaban en su mayoría orientadas hacia el O., presentándose en la misma forma las que Morel descubrió en 1873 en Montfercaut, á 8 millas de Châlons-sur-Marne. Las 200 tumbas galas encontradas al N. de la aldea de Marson miraban unas al E. y otras al O., pero los cadáveres de niños, hombres y mujeres en ellas encontrados estaban todos, y de una manera uniforme, orientados hacia el O. En una de las tumbas de Pleurs (Marne) la cavidad estaba dividida en dos partes: en la una descansaban los restos del jefe y de varias personas distinguidas, mientras que en la otra se veían cinco cadáveres de adultos, tres de los cuales aparecían colocados simétricamente, con referencia al hogar ó lugar destinado al fuego, señalando los pies la dirección del Oriente, como si intentaran indicar el punto donde nacía la luz y esperaban encontrar el descanso eterno. En el cementerio galo descubierto en 1863, situado en el camino que conduce desde Somois á Champaubert, la orientación de las tumbas (La Tène II) no era uniforme, aunque dominaba la dirección O., pudiéndose afirmar lo mismo de las sepulturas de Pont de l'Isle, entre Corroy y Gourgançon. Los cadáveres encontrados en las tumbas de la necrópolis de Gezerine (La Tène III) presentan la cabeza en dirección N. En las tumbas exploradas por Greewell en Kilham, conocidas con el nombre de *Danes' Graves*, la orientación es la O., encontrándose, por lo tanto, dominante la dirección contraria al Sol, casi general también en la Edad del Bronce. V. Dechelette, *Manuel d'archéologie préhistorique* (París, 1910 y siguientes), y Siret, *Questions de chronologie et d'ethnographie ibériques* (vol. I, París, 1913).

Entre los indígenas de Australia se entierran los muertos con la cabeza dirigida hacia el punto en donde se supone reside el *totem* de la tribu. Esta manera de proceder es realmente excepcional, pues la costumbre más general entre los salvajes y bárbaros es la adoptada por los ngeumba de la Nueva Gales del Sur, que colocan sus cadáveres mirando al E., hacia el lugar donde sale el Sol. Los melanesios, disponen sus muertos, cosa rara, boca abajo, y los polinesios (fijianos y samoanos) los orientan en el sentido O., ya que se imaginan que de este punto salen las almas. Es fácilmente comprensible que toda clase de orientación ritual de los cuerpos está en completa oposición con la práctica de la cremación de los cadáveres y supone un enterramiento más ó menos ceremonioso. El mayor de los ultrajes que puede inferirse á un salvaje es reducir á cenizas el cuerpo de sus parientes ó amigos, cuya idea late asimismo en el fondo de la costumbre seguida por los perseguidores del cristianismo naciente, que procedían á quemar los santos cuerpos de los mártires á fin de evitar su resurrección. En uno de sus diálogos, Miaucio Félix refuta el absurdo de considerar incompatibles la cremación y la resurrección: *Nec, ut creditis ullum damnum sepulturae timemus sed ve-*



*terem et meliorem consuetudinem humani frequentamus.* (V. James, *Primitive ritual and belief*, pág. 86, Londres, 1917.)

El plan de las mastabas egipcias era rectangular y el eje mayor del rectángulo se dirigía, sin excepción, en la dirección N. á S. Sin embargo, en las pirámides de Gizah, donde las mastabas están colocadas simétricamente, su plan es parecido al de un tablero de ajedrez con los cuadros alargados hacia el N. Las mastabas estaban, pues, orientadas astronómicamente hacia el verdadero N., y en los casos en que se nota alguna desviación el hecho debe atribuirse no á un cambio en los procedimientos rituales, sino á negligencia. Algunos autores han supuesto que las mastabas eran sencillamente pirámides sin terminar, pero hablando con propiedad se puede afirmar que constituyen una clase de edificios sepulcrales de caracteres definidos y particulares que nada tienen de común con las pirámides, si exceptuamos su común orientación hacia el N., lo cual no constituye el resultado de una estudiada imitación de la pirámide, sino la consecuencia de una prescripción religiosa que determina, á partir de los tiempos más remotos de la historia egipcia, la construcción de todas las tumbas, sean cuales fueren sus proporciones y su estilo arquitectónico. (V. Budge, *The mummy*, págs. 319 y siguientes, Cambridge, 1894.)

En cuanto á la orientación de los templos egipcios, ha sido relacionada por ciertos autores, como Lockyer en su libro *The dawn of astronomy* (Londres, 1894), con algún primitivo sistema astronómico y con las creencias religiosas dimanadas del mismo. Los templos solares del Alto Egipto aparecen en la más estrecha relación con un culto solar solsticial. En Abydos la dirección de los restos de uno de los templos más antiguos se orientan de una manera clara hacia la posición del Sol en su ocaso en el solsticio de verano, pudiéndose afirmar lo mismo de diferentes templos solares solsticiales, incluyendo Karnak y el Mennoium. El gran templo de Amon Ra, en Karnak, es en el fondo un gigantesco telescopio de 600 yardas: una serie de 17 ó 18 aberturas en los pilares limitan la luz que penetra dentro del santuario á un estrecho destello que en un momento determinado llegaba en línea recta hasta el fondo. Tal disposición permitía observar el solsticio durante unos dos minutos y hacía posible la exactitud en la orientación del templo, el poder determinar por el método experimental la duración del año solar y el predecir las crecidas del río sagrado y fecundador de todo el país. El gran templo de On ó Heliópolis estaba orientado al Sol de medio Abril y Agosto, no indicando, pues, relación ni con la observación solsticial ni con la equinoccial, pareciendo mejor referirse á la estrella del Norte. Pero en los templos de Menfis, Tanis, Sais, Bubastis y Gizah y, en general, en todos los del Nilo Inferior, la orientación es siempre idéntica y divergente de la anterior. Como hace notar el ya citado Lockyer, se observa aquí un cambio fundamental del pensamiento astronómico, y la diferencia es tan radical que hace suponer el dominio de una raza nueva. Menfis, las Pirámides y quizá ciertas ciudades del Delta, manifiesta Simcox, fueron seguramente construídas por hombres que adoraban en cada equinoccio una estrella que se levantaba por Oriente; pero la adoración solsticial encontrada en Tebas y la adoración no solsticial de Heliópolis son á buen seguro más antiguas que la

menfisita. Esta fué quizá introducida más directamente de Babilonia, en donde las inundaciones de los dos ríos tienen lugar más bien durante el equinoccio que en el solsticio. Al colocar los cimientos de un templo egipcio, el tender la cuerda en la dirección deseada constituía la parte más importante de la ceremonia, pudiéndose decir lo mismo de la determinación de los puntos cardinales, que era el preliminar obligado del establecimiento, en China, de una nueva ciudad (V. Simcox, *Primitive civilizations*, vol. II, págs. 438 y siguientes, Londres, 1897). Sobre la orientación religiosa en Babilonia, V. Jastrow, *The civilization of Babilonia and Assyria* (Filadelfia, 1915), y en la que hace referencia á Grecia, Schoemann, *Antiquités grecques* (Paris, 1887).

*Bibliogr.* Tylor, *Primitive Culture* (Londres, 1878); Frazer, *The golden bough* (Londres, 1911-15); Brugsch, *Religion und theologie der alten Aegypten* (Leipzig, 1888); Erman, *A handbook of egyptian religion* (Londres, 1907); Jastrow, *Aspects of religious belief and practice in Babylonia and Assyria* (Nueva York, 1911); Farnell, *Cults of the greek states* (Oxford, 1896-1908); Nilsson, *Griechische Feste* (Berlin, 1906); Aust, *Die Religion der Römer* (Aschendorff, 1899); Fowler, *The religion experience of the roman people* (Londres, 1911); Wissowa, *Religion und Kultus der Römer* (Munich, 1912).

**ORIENTACIÓN. Liturg.** En la religión grecorromana los templos estaban generalmente orientados de manera que los rayos del sol de Levante, al entrar por la puerta abierta, pudiesen llegar hasta la estatua del dios colocada en el fondo del santuario; de manera que la entrada del edificio miraba hacia Oriente. Las iglesias cristianas adoptaron una disposición opuesta, á fin de que la puerta estuviese á Poniente y el santuario á Levante. Desde la Edad Media hubo muchas excepciones á esta regla, que cayó completamente en desuso durante la época del Renacimiento. Muchas catedrales antiguas, entre ellas la de París, están orientadas según la antigua costumbre.

**ORIENTACIÓN. Mar.** Disposición oportuna de una vela ó de todo el aparejo de un buque para que recibiera el viento tan de lleno cuanto lo permitiera el rumbo que lleva la embarcación.

**ORIENTACIÓN. Mineral. y Crist.** Para la determinación de los ejes cristalográficos y los correspondientes de simetría, anotación de las caras, etc., precisa la orientación de todo sólido cristalino, de tal modo que los tres ejes cristalográficos llamados *vertical*, *anteroposterior* y *transverso* estén dispuestos de frente y á la vista del observador. V. **CRISTALOGRAFÍA** y **NOTACIÓN. Mineral.**

**ORIENTACIÓN. Taq.** Determinación del lugar en que deben situarse los signos taquigráficos con relación á las paralelas, reales ó imaginarias, que sirven de pauta para el curso de los renglones de las escrituras instantáneas.

**ORIENTACIÓN (PODER DE). Zool.** Facultad que poseen en alto grado los hombres salvajes y muchos animales, y que les permite orientarse hasta en espacios muy grandes y volver á encontrar sus nidos ó sus pastos antiguos, aunque haya transcurrido un tiempo bastante largo (las aves emigradoras); esta facultad se había atribuído á un órgano especial, una especie de sentido magnético (Middendorf). Es especialmente notable el desarrollo de este instinto en animales inferiores como los insectos, que vuelven á su nido volando en línea recta; en América se desig-



na el camino más corto, la línea recta por el aire, con el nombre de *línea de abeja*, porque los indios cazan á veces abejas de miel y las sueltan luego para que les indiquen el camino de la colmena. Faber y Lubbock han estudiado experimentalmente el instinto de orientación de los insectos; el primero pudo comprobar que ciertos ápidos, alejados de su nido dentro de una caja, vuelven á él desde distancias de algunos kilómetros (á 3 kms. al 22 por 100), lo mismo en campo abierto que en los bosques. La facultad de orientación está muy desarrollada en algunas aves, llegando á aprovecharse prácticamente (palomas mensajeras). Se admite que la agudeza de algunos sentidos (por ejemplo, el de la vista en los animales que vuelan y que reconocen la configuración del terreno que contemplan á vista de pájaro) representa en la orientación el papel principal; sin embargo, es difícil explicarse claramente el mecanismo de estos fenómenos. El mismo estudio del hombre salvaje, que goza de un instinto de orientación análogo, no ha podido dar gran luz sobre esta cuestión.

Gastón Bonnier tomó abejas de una colmena solitaria, las llevó á 2 kms. de distancia alrededor, las soltó y las abejas llegaron á la colmena, que estaba oculta entre árboles; lo mismo hicieron las que tenían los ojos cubiertos con colodión ennegrecido. Huber cortó á unas abejas las antenas y volvieron á la colmena, pero la abandonaron, porque ya no servían para el trabajo. Bonnier atrajo á las abejas hacia una mesa con jarabe á 200 m. de la colmena, marcó á las colectoras con polvo de talco verde y puso al lado otra mesa semejante; el día siguiente visitaron también esta mesa las abejas, pero no eran las marcadas, que sólo iban á la primera mesa; marcó las de la segunda mesa de rojo y luego las visitas eran, con rara excepción, de las verdes á la primera mesa y de las rojas á la segunda, de donde se deduce que las abejas distinguan entre dos direcciones en ángulo muy agudo. Separando las mesas 20 m. ya no había ninguna excepción.

H. Bens (*Die Umschau*, 1910) refiere que llevado en la perrera un perro dogo á 95 kms. de su residencia y tenido en cadena de día y suelto en el patio de noche, habiendo descuidado de cerrar la puerta una vez, se escapó y en dos días llegó, atravesando á nado el Rhin, á su patria. Llevadas palomas mensajeras á 270 kms. en cestos, se cernían pocos momentos y tomaban en seguida la dirección, llegando bien y bastante pronto en tiempo despejado; influye el que no se las haya llevado por muchas vueltas y zigzag; cuanto mayor es la distancia más tiempo necesitan para recordar la dirección y, si han errado, la corrigen á las pocas horas. Las aves transmigrantes empiezan su viaje de noche y, si el tiempo les favorece, no lo interrumpen, volviendo más tarde también en viaje de día y noche. Bens tiende á explicarlo por impresiones directivas en el viaje de ida de naturaleza electromagnética por intermedio de los pelos ó las plumas, por el sentido magnético, excitado por la necesidad ó el instinto. Con ello relaciona el hecho de que una tribu esquimal no tenía vocablos que expresasen las ideas de *derecha*, *izquierda*, *delante* y *detrás*, sino que en vez de ello distinguían los puntos cardinales. F. W. Oelze, en la misma revista, añade el hecho de que las palomas mensajeras, en sueltas muy cortas y rápidas por deporte, á menudo se pasan más allá de su palomar y se pierden.

El sentido magnético lo habían preconizado ya Middendorf y Darwin; pero necesita de una prueba positiva según Rosenfeld, quien recuerda los estudios de Fabre sobre las abejas albañiles (*Chalcidomuraria*). Estas abejas construyen comederos de hasta quintales de peso y tienen un sentido de localización grande; Fabre las llevaba lejos en cucuruchos dentro de una caja y en cada inflexión del camino hacia girar la caja con un bramante repetidas veces, á pesar de lo cual 30 ó 40 por 100 de ellas volvían una vez sueltas á la colmena, lo que se explica porque aquellos 2 ó 4 kms. les eran conocidos y además podían encontrar compañeras. Las aves transmigrantes hacen el viaje de primavera, impulsadas por el instinto de reproducción, sin molestarse aves de presa, zancudas y cantoras en el mismo vuelo, de muy diferente manera que el de otoño, menos directo y más condicionado por las circunstancias alimenticias. Las aves, volando á razón de 100 ó más kilómetros por hora, y á cientos de metros sobre el suelo, pueden reconocer el terreno mejor ó con más rapidez que un simple peatón, muchas en el crepúsculo y aun la noche tan bien quizá como de día. Por otra parte, todos los salmones jóvenes van al mar en un cierto día del año; en otros peces los órganos sexuales muy engrasados y ligeros fuerzan, para evitar la pérdida de equilibrio, á buscar aguas menos densas ó saladas; así también podrían buscarse en las aves motivos fisiológicos. Tampoco se podría explicar con el sentido magnético el viaje de un ave desde la Siberia oriental por Alemania al África.

K. Zeh se inclina á la hipótesis magnética y refiere Wecken el caso de un gato negro, que quedó olvidado en un traslado, aquél lo recogió y lo llevó á su casa en una cesta por una carretera que da una fuerte vuelta; á los pocos días se le dejó libre, desapareció y se presentó en su antigua casa, 8 ó 9 kms. de distancia aérea.

El caballo doméstico es muy amante de su patria y hace viajes de muchos cientos de kilómetros, á través de ríos y demás obstáculos, para volver á ella; después de diez años de ausencia reconoció su antigua estancia; los caballos de diligencia ó coche recuerdan la posada ó venta, que sólo una vez han visitado y sienten impulso de entrar al pasar. En cuanto al poder de hallar el buen camino es un problema que St. v. Máday (*Die Umschau*, 1911) divide en varios: primero si es instintivo ó intelectual, á lo que contesta que participa de ambas cosas, es decir, es consciente é inconsciente [Houzeau, *Études sur les facultés mentales des animaux* (1872), Wallace, *Nature* (VIII. 65), Cyon, *Ohrlabirinth, Raumsinn und Orientierung* (1900), y Claparède, *La faculté d'orientation tointaine* (1903)]. Otra cuestión es la de la participación de los órganos de los sentidos, que se responde de diferente manera según de qué animal se trate: el caballo, según Máday, se sirve de todos, menos el gusto, incluso quizá el sentido frontal (Stern, *Ueber die Orientierung des Blinden*, en *Zeitschr. f. angew. Psych.*, 1907), oral (Edinger y Claparède, *Ueber Tierpsychol.*, 1909), y de las hue-las (Cyon, *Bogengänge und Raumsinn*, en *Arch. von Du Bois*, Reymond, 1897). Luego hay que buscar la calidad del trabajo consciente de orientación, que Máday relaciona con la memoria, la atención, el aprendizaje, la corrección de errores, reflexión y conclusión. En cuanto al trabajo inconsciente, indicado por la elección de la línea aérea más corta, el

sentimiento de la dirección (Howitt y Darwin, *Nature*, VIII. 323; Romanes, *La inteligencia animal*, 1886). Darwin llama cálculo inconsciente á la acumulación en la zona motora del cerebro de todas las impresiones recibidas en la marcha y que sirve, por ejemplo, en la obscuridad al dar pasos por puntos muy frecuentados.

Antón Sticker (*Die Umschau*, 1911) refiere de los gusanos de la carne (larvas de mosca) sin patas ni cabeza, cómo en procesión innumerable por todas las sendas, céspedes y estacadas se dirigían una madrugada, antes de la salida del sol, hacia Oriente, y por la mañana habían desaparecido, abandonando todos al mismo tiempo los cadáveres de los animales, que el observador tenía destinados á la preparación de esqueletos, para convertirse en ninfas en un lugar escondido.

En la *Naturw. Wochenschrift* (1911) da cuenta G. Fritsch de observaciones en la mariposa *Scoliopteryx libatrix*, de la que encontró una hembra á fines de Enero en la ventana: estando la ventana abierta todo el día, á los dos ó tres días estaba el animal rígido y patas arriba; suponiéndole muerto lo llevó á un cuarto, lejos de allí y que tenía calefacción, con ánimo de prepararlo para la conservación, pero al día siguiente había desaparecido. A los catorce días lo encontró de nuevo en el mismo sitio de la misma ventana de antes, y doce días después se había arrastrado unos 30 cm., desapareciendo seis días más tarde. Después de otros seis días la vió por la tarde en el comedor, quizá atraída por las flores, y para evitarle percances con las lámparas la volvió á la ventana. Once días después desapareció y al día siguiente volvió á aparecer en la ventana. Nueve días más tarde se avivó algo más y se posó en los azulejos de la pared enganchada por un pie en el mortero de una juntura, por la tarde oreó las alas y movió las antenas, y tres días después desapareció, encontrándosela muerta en el suelo del mismo cuarto el 16 de Abril.

Lo común es que inverne en sitios oscuros, grietas de muros, cuevas, etc.; pero en este caso buscaba sitio claro con insistencia y conservó la memoria de ese sitio para volver á él repetidas veces. V. también el artículo EMIGRACIÓN.

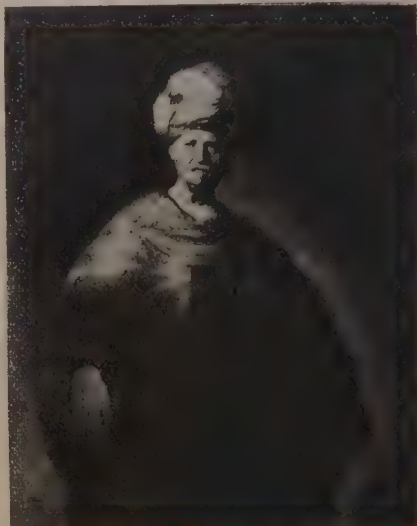
**ORIENTADO, DA.** p. p. de ORIENTAR y ORIENTARSE. || adj. *Arquit.* Aplícase al edificio cuyos cuatro lados corresponden á los cuatro puntos cardinales. || Dícese de las iglesias cuya cabecera está vuelta hacia el Oriente. || *Mar.* Se dice de las velas cuando se hallan en posición de recibir el viento de la manera más conveniente. || *Topog.* Perteneciente ó relativo á la línea Norte-Sur.

**ORIENTADOR, RA.** adj. Que orienta. Usase t. c. s.

**ORIENTADOR.** m. Instrumento semejante á un reloj de sol y que sirve para señalar el mediodía, ó sea el momento en que el Sol pasa por el Meridiano del lugar de que se trata.

**ORIENTAL.** F., In., P. y C. Oriental. — It. *Oriente*. — A. *Orientalisch*, *morgenländisch*. — E. *Oriental*. (Etim. — Del lat. *orientalis*.) adj. Perteneciente al Oriente. || Natural de Oriente. U. t. c. s. || Perteneciente á las regiones de Oriente. || Aplícase á las piedras preciosas de mucha dureza y hermosura, porque durante largo tiempo las mejores venían del Asia. || Natural de la República Oriental del Uruguay. U. t. c. s. || Perteneciente ó relativo á esta nación sudamericana. || *Arquit.* Dícese de los edificios ó

piezas que tienen agujas elevadas, calados de piedras, arabescos, vidrios de colores, etc. || *Astron.* V. CUADRANTE ORIENTAL. || *Astron.* Aplícase al planeta que sale por la mañana antes de nacer el Sol.



Retrato de un oriental, por Rembrandt  
(Colección Twombly, Nueva York)

**CRISTIANOS ORIENTALES.** *Hist. rel.* Compréndese con este nombre varias sectas que se hallan separadas de la Iglesia católica hace doce siglos; tales son los griegos cismáticos, los jacobitas sirios, egipcios ó coptos y etíopes, los nestorianos de Persia y de las Indias, y los armenios. V. ORIENTALES (CRISTIANOS). *Der. can.* en la pág. 386.

**ESTILO ORIENTAL.** *Lit.* El que emplea imágenes y descripciones ampulosas de la Naturaleza, que son muy del gusto de los orientales.

**IMPERIO ORIENTAL.** *Hist.* V. ORIENTE (IMPERIO DE).  
**ORIENTAL.** *Hist.* Se dió el título de *príncipe de los francos orientales* á los primeros carolingios y que substituyó al de duque de Austrasia.

**ORIENTAL (FILOLOGÍA).** *Ling.* Dase este nombre al estudio de las lenguas orientales (tales son, entre otras muchas, el manchú, el mogol, el turco, el árabe y el persa) y la literatura de los pueblos civilizados del Oriente, especialmente del Asia Anterior y Central. Debe su fundación á la propagación del cristianismo en Europa. Según algunos afirman, la Reforma fué la primera en incitar á los cristianos á estudiar seriamente la lengua hebrea, que era la de la Biblia, y, por ende, las afines á ella, la caldaica, la siríaca, la etiópica y la arábiga: á lo cual contribuyó también la relación con la civilización árabe en España, Sicilia y Palestina, y el interés que ella despertó por la literatura de los árabes, especialmente por las traducciones árabes de los escritos de Aristóteles. También el siglo xvi tomó parte activa en este movimiento; el papa Gregorio XIII fundó un establecimiento de misiones con cuatro colegios para los países meridionales, en Roma. Urbano VIII fundó (1627) el célebre *Collegium de propaganda fide* para la formación de misioneros y el estudio de las lenguas orientales, y actualmente hay gran número de misioneros ocupados en el desarrollo de la filo-



gía oriental. Contribuyeron á dar gran empuje á ésta el creciente comercio con el Oriente y la conquista de la India oriental por los ingleses. La campaña de Napoleón I á Egipto y los viajes científicos, especialmente las expediciones de la época moderna á la Asiria, fueron también factores de gran valor que aumentaron el desarrollo de la filología oriental. El estudio de la lengua sanscrita y el descubrimiento de su afinidad con las lenguas europeas dió origen, en el siglo XIX, á la fundación en Alemania de la Filología comparada. La investigación practicada en los monumentos del antiguo Egipto se da la mano con el de la lengua copta y otras lenguas del Africa y aun de la hebreo. En general, los estudios orientales, á contar desde el siglo XIX, tuvieron sus mejores cultivadores en los eruditos alemanes, secundándoles otros de distintas nacionalidades, como Guidi, Ascoli, De Gubernatis, Schiapparelli y Severini en Italia; Schefer, Menant, Basth, Senart, Reignaud, Bréal, Maspero y Rosny en Francia; Sayce, Legge, Davids, Monier, Grierson, Bendall, Macdonnell y Fleet en Inglaterra; Kern y De Goeje, en Holanda; Harlez, en Bélgica, etc. En la exploración de la antigüedad india tomaron parte activa los mismos indios. Inglaterra posee la colección más rica de manuscritos del Oriente, entre ellos los del *India Office*, de Londres, y los de la Biblioteca Bodleiana, en Oxford; el Museo Británico de Londres posee también la más rica colección de manuscritos indios, persas, etc., como también una grandiosa colección de obras de arte asirias, la mayor parte de ellas adornadas con inscripciones cúficas. La Biblioteca de París contiene preciosos manuscritos chinos, y la de El Escorial varios no menos apreciables, árabes. Los establecimientos especiales para las lenguas orientales son los de Roma, París, Viena, Oxford, Londres, San Petersburgo y Berlín. El florecimiento de los estudios orientales es de gran importancia para la ciencia comparada de las religiones. En todas las literaturas orientales predomina como elemento fundamental el interés religioso y el estudio de los sagrados libros del Oriente, que desde la más remota antigüedad fué el foco del gran movimiento religioso, facilitó extraordinariamente la concepción de la esencia de las religiones. También para la historia primitiva de la humanidad constituye la literatura oriental una fuente principalísima, y las producciones de los pueblos del Oriente son de no menor interés en el terreno de la filosofía, del derecho, de la gramática y de la poesía.

*Bibliogr.* Benfey, *Geschichte der Sprachwissenschaft und der orientalischen Philologie in Deutschland* (Munich, 1860); Zenker, *Bibliotheca orientalis* (Leipzig, 1846-61); Friederici, *Bibliotheca orientalis* (Leipzig, 1877-84); Trübner, *Literary Record* (Londres, 1865), y *Orientalische Bibliographie* (fundado en 1887 por A. Müller).

**ORIENTAL. Mineral.** Desde muy antiguo á determinadas piedras preciosas se las denomina *orientales* ó bien *occidentales*, según determinadas diferencias que se aprecian con las genuinas. A las denominadas *orientales* se les reconocía mayor perfección, suponiéndolas un origen asiático del que en realidad en no pocos casos carecían, como al *topacio oriental* de color amarillo; el *mármol ónice oriental*, etc.

**ORIENTAL. (FAUNA). Zool.** Conjunto de especies animales que caracterizan á la región oriental. Véase **ORIENTAL (REGIÓN)**.

**ORIENTAL (REGIÓN). Zool.** Comparte con la etiópica ó africana el distintivo de subsistir en ella, en la actualidad, monos antropomorfos y grandes ungulados (elefantes y rinocerontes), así como el orden de los prosimios, los bucerótidos, etc. Comprende la región oriental toda el Asia tropical al S. del Himalaya y Oriente del Indus, las islas de la Sonda, Filipinas, China meridional al S. del Yang-tse-kiang, con las islas Hainán y Formosa, Kin Siu del Japón, llegando por el SE. á la línea de Wallace, que este naturalista traza entre Bali y Lombok (Java y Timor) y entre Borneo y Célebes. aunque Kuchenthal la sigue por entre Célebes y Halmahera. Es, por lo tanto, tropical y en su mayor parte de vegetación exuberante, lo que permite, á pesar de su poca extensión, una fauna muy rica y variada, al par que característica, conservando un aspecto terciario, geológicamente considerado, es decir, parecido al de aquella época en Europa. V. lám. **ORIENTAL (FAUNA DE LA REGIÓN)**.

Los mamíferos son muchos y variados: de ellos el orangután (fig. 1) no se encuentra más que en la subregión malaya, pero los siamang (fig. 2) ó *Hyllobates* aparecen en el continente, en Indo-China. Los monos más característicos son los *semnopitecos*, extendidos por toda la región. Los macacos llegan al S. del Japón, pero se encuentran, además, en la región etiópica. Los prosimios, aunque su centro de dispersión es Madagascar, están representados por los *Nycticebus*, *Loris* y *Tarsius* (fig. 3) y, si se considerase incluido en tal orden, tendríamos que mencionar en él, además, el tipo aberrante *Galeopithecus* (fig. 4). Los quirópteros son mucho más variados que los paleárticos, comprendiendo, además de los vespertilos, *Rhinolophus*, etcétera; los *Megaderma*, *Taphozous*, *Nyctinomus* y, sobre todo, los grandes bermejizos (fig. 5) (*Pteropus*). Entre los insectívoros se destacan las tupayas (fig. 16) arbóreas, *Gymnura* ó *Hylomys*. De los roedores hay que señalar ardillas (fig. 6) y de ellas las volantes (*Pteromys*); de los ratones y ratas parece ser la verdadera patria de origen la India, y son propios los *Nesokia*, *Platacanthomys* y *Hapalomys*; hay gerbos, *Dipus*, puercos espinos, liebres, etc. De los desdentados no hay más que el pangolín. De las fieras el tigre (fig. 13) se extiende por casi toda la región, excepto el Tibet. Borneo y Ceylán; en cambio el león sólo se encuentra al O., en Guzerat; la pantera ó leopardo vive también en Ceylán y la variedad negra en Java; el guepardo en la India sirve para la caza de gacelas, y existen también hienas, civetas, mangustas y, como característicos, el binturong, el *Paradoaxurus* y el *Prionodon*. Los lobos y zorras difieren poco de los de Europa: hay también martas, nutrias, tejones y *Mellivora*. El oso del Himalaya difiere tanto del europeo, que se ha formado con él un subgénero *Helarctos*; hay también el oso malayo (fig. 7) y el oso juglar (*Meursius labiatus*) ó de la India. El elefante (fig. 8) se distingue bien del africano y se parece más al mamut de la época cuaternaria en la región paleártica; vive en la India, Indo-China, Ceylán, Sumatra y Borneo. De rinocerontes hay cuatro especies, dos con un solo cuerno (*Rh. indicus* y *sondaicus*), dos con dos cuernos (*Rh. lasiotis* y *sumatrensis*). El tapir de lomo blanco vive en Indo-China, Malaca, Sumatra y Borneo, mientras que las otras especies son americanas. Hay cinco especies de toros salvajes, de ellas tres del género *Bibos*, una del *Poephagus* y una del *Bubalus*; como domésticos



el cebú y el carabao; también son de esta región el *Anoa* y el *Budorcas*. De los antílopes hay el nilgau (*Portax*), el *Tetracerus* y varias gacelas. Hay varias especies de muflones (*Ovis Poli*, *O. cycloceros*, etc.), y de cabras, además del género *Hemitragus*, en el Himalaya, con el almizclero, y no faltan ciervos y munchacs (*Cervulus*); en la Indo-China y Malasia el carchil (fig. 14). El dugong frecuenta las costas de la India y Ceylán, y varios delfines penetran en los grandes ríos (*Platanista*).

Las aves son de colores vivos y bien dibujados; las gallináceas caracterizan la India y se pueden citar el pavo real, el argos (fig. 10), el *Lophophorus*, los faisanes (fig. 12); la gallina silvestre es originaria de Malasia (fig. 11). De loros apenas hay más que el *Palaeornis* y menudos *Psittinus* y *Loriculus*. Los *Arachnothera* y *Aetopyga* substituyen á los pájaros-moscas americanos. En Malasia hay *Pittas* de alas cortas y colores brillantes; son característicos los megálacmidos, tregónidos, bucerótidos (fig. 9) y diérúridos.

En el Ganges habita el gavial (fig. 15) y viven en la región cocodrilos: existen varánidos, escaínidos, geónidos y, sobre todo, agámidos, como en Africa, pero el *Eublepharus* es propio de la región. De ofidios hay acrocórdidos (fig. 17), oligodóntidos, homalóp-sidos, dendrófidos, driófidos, dipsátridos, pitónidos, etcétera. de los últimos un pitón de 30 pies de largo, y de venenosos los elápidos y crotalidos. Hay también ranas grandes, casi voladoras (*Racophora*).

Peces de agua dulce de las familias de los nándidos, anabásidos, ofiocefálicos, silúridos, etc., presentan especies que emigran fuera del agua ó se entierran para esperar durante la estivalción hasta la vuelta de las aguas torrenciales; los *Anabas* hasta suben á los árboles en busca de insectos, y los *Trichogaster* y *Ophiocephalus* mueren asfixiados, si se les impide llegar á la superficie á tragar aire; el *Amphipneus* queda en tierra hasta que la proximidad del peligro le hace saltar al agua.

Hay moluscos terrestres ciclostómidos, grandes y hermosos (*Cyclophorus*) y se observan dos especies del género americano *Nenia*. Son notables las mariposas ornitópteras, mórfidas, ninfálidas, piéridas, etcétera, los coleópteros *Collyris*, cetonias, grandes *Chalcosoma*, *Cataglyphis*, *Sternocera*, pero, sobre todo, longicornios en Malasia; de ortópteros son de citar los *Phyllium* y *Necrosia*.

Comprende esta región las subregiones *india* (del Indostán en su mayor parte), *ceilanesea* (que comprende la isla y el extremo meridional de la península), *indo-china* (que incluye el S. de la China, las islas Hainán y Formosa y el S. del Japón, pero no Malaca), *malasia* ó *malaya* (que, además de la península de Malaca, comprende el archipiélago). Se pueden agrupar dos á dos, india y ceilanesea, indo-china y malaya, apartándose algún tanto las Filipinas.

Exclusivos de la primera subregión son el león y los antílopes en su mayor parte; de la segunda hay algunas especies de semnopitecos, lorís, un roedor espinoso (*Platacanthomys*) y los ofidios uropéltidos, relacionándose con la cuarta subregión por los insectos *Hestia*, *Tricondyla*, etc. La subregión indo-china es la más rica, con antropomorfos, rinocerontes, *Nycticebus* y *Galeopithecus*. En la subregión malaya hay especies indias, elefante, rinoceronte, tigre, *Nemorhaedus rubridus* y *Chimarrogale himalayica* (musaraña acuática); hay más monos y el orangután, el *Tarsius*

*spectrum*, el tapir; varios jabalíes y la babirusa, pájaros bucerótidos y faisán argos, contándose de moluscos terrestres sólo en las Filipinas más de 400 especies.

ORIENTALES. *Bibl.* En frase de la Escritura, orientales son los llamados *bene-Kedem*, hijos de Oriente.

Así, en Gén., XXIX, 1, se nos dice que Jacob fué á la tierra de los hijos de Oriente, esto es, á Haran, en Mesopotamia. Asimismo en tiempo de los Jueces invaden Palestina los madianitas y los amalecitas y los orientales (Judic., VI, 3. 33; VII, 12) hasta que son vencidos por la espada de Gedeón.



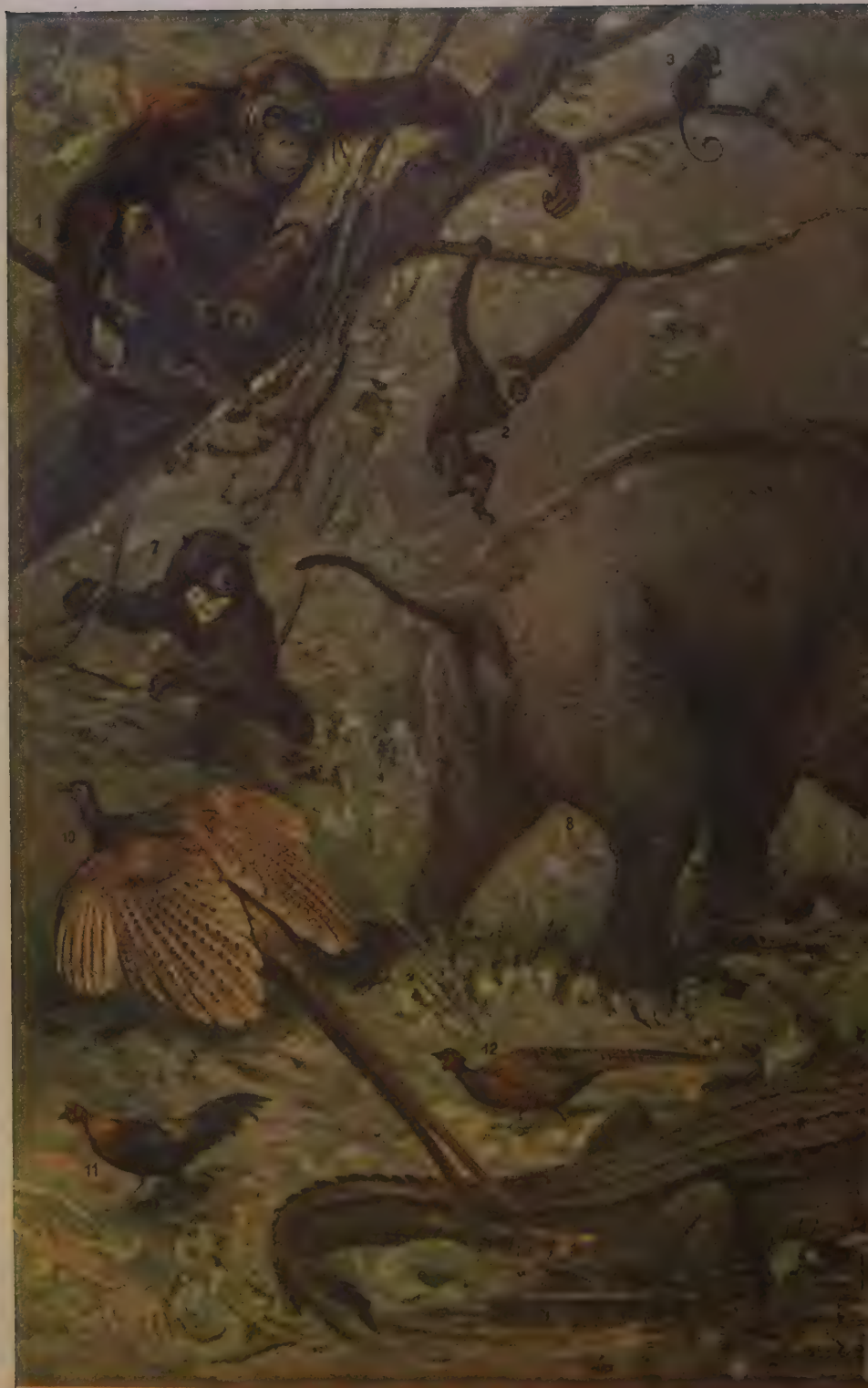
Oriental, por Lecomte du Nouy

Job, de la tierra de Hus, era varón grande entre los hijos de Oriente. Por Jeremías predice el Señor (Jer., XLIX, 28) que Nabucodonosor devastará á Cedar, á Asor y á los hijos de Oriente: que tomará sus tiendas, rebaños, pieles, alhajas, camellos y la multitud de sus ganados, y por Ezequiel predice (Ezech., XXV, 4-5-10) que entregará la tierra de Ammón á los orientales, quienes pondrán en ella sus apriscos, colocarán en ella sus tiendas, será Rabba por habitación de camellos, y la tienda de los hijos de Ammón por majada de ovejas.

De estos textos bíblicos se puede deducir en algún modo la situación geográfica de la tierra ocupada por los hijos de Oriente y el carácter etnográfico de estos y su condición y género de vida.

*Situación geográfica.* Dice la Sagrada Escritura que Abraham dió todo cuanto tenía á su hijo Isaac; mas á los hijos de las otras mujeres Agar y Cetura diólos dones y separólos de Isaac hacia el Oriente en la tierra oriental (Gén., XXV, 5 y 6). Allí se establecieron los ismaelitas, desde Hevila hasta Sur, que está enfrente de Egipto, viniendo á Asiria (Gén., XXV, 18). Así que según lo dicho, la tierra de Oriente ó de los orientales parece designar de un modo vago é impreciso toda la región situada á la parte oriental de la tierra de Palestina ocupada por los israelitas, región que se extendía hacia el N. y hacia el S. hasta Haran, en Mesopotamia (Gén., XXIX, 1), patria de Labán, y hasta Hus, patria de Job, cerca de Edom y de Saba (Job, I, 1), y hasta la región entre Hevila y Sur, habitada por los ismaelitas. Toda la región al E. de la Palestina comprendida entre estos límites, la cual suele denominarse el desierto (Jos., I, 4; Judit., II, 13; Job, I, 19; I Par., V, 9) y corresponde al desierto de Arabia y





1. Orangután. — 2. Siamang. — 3. *Tarsius Spectrum*. — 4. *Galeopithecus volans*. — 5. Bermejizo. — 6. Ardí  
12. Faisán. — 13. Tigro. — 14. Canchil (*Tragulus*)





Hos colores. — 7. Oso malayo. — 8. Elefante de la India. — 9. Calao. — 10. Argos. — 11. Gallina silvestro.  
12. Gavial. — 13. Tana (tupáyido). — 17. *Chersydrus*



de Siria, á la actual región de Hamad con la de Sammar y la parte septentrional de Nedjed.

*Carácter etnográfico.* Por lo que llevamos dicho, los hijos de Oriente eran, por su linaje, hijos ó descendientes de Abraham; como los hijos de Agar y de Cetura; como Job, que era probablemente idumeo, ó al menos de su familia; como Labán el *Arameo*, que era nieto de Nacor, hermano de Abraham. A los hijos de Oriente pertenecían, pues, los madianitas y otros hijos de Cetura (Gén., XV, 1-4) y los nabateos, cedareños, itureos, náfiseos, y demás descendientes de Ismael (Gén., XXV, 13-16) y quizá también los amalecitas, descendientes de Esaú (Gén., XXXVI, 12) y otros.

*Género de vida.* Los hijos de Oriente se caracterizaban y distinguían de los demás no solamente por la región que habitaban y por su origen etnográfico, sino principalmente por su condición y género de vida. Así, esta denominación de hijos de Oriente se aplica con preferencia para designar á los moradores del desierto que viven vida nómada y de pastoreo. Tales nos describen á los hijos de Oriente las profecías de Jeremías (XLIX, 28) y de Ezequiel (XXV, 4-5) antes mencionadas. Describenlos pastoreando sus ganados, viviendo en tiendas, devastando y asolando las tierras, trasladando de una parte á otra sus tiendas, pieles, armas, alhajas, camellos y sus numerosos rebaños (Is., LX, 6-7).

*Relaciones de los orientales con los israelitas.* Eliezer, criado de Abraham (Gén., XXIV, 10), como más tarde Jacob (Gén. XXIX, 1), fué á la tierra de los orientales. Moisés, huyendo de Faraón, halló benévola acogida entre los madianitas en casa de Jetró, sacerdote de Madián (Exod., II, 15-24; cf. Exod., XVIII: Núm., X, 29-32). Los amalecitas intentaron estorbar el paso de los israelitas á la tierra prometida, pero fueron vencidos por la oración de Moisés y las armas de Josué (Exod., XVII, 8-16; Dtn., XXV, 17-19). Los mismos amalecitas, los madianitas y los demás orientales invadieron y devastaron Palestina en tiempo de los Jueces, pero fueron vencidos y exterminados por la espada de Gedeón, suscitado por Dios (Judic., VI, VII, VIII). Saúl, encargado por Dios de vengar á los israelitas contra los amalecitas, vence á éstos y los persigue desde Hevila hasta Sur, frente á Egipto (I Rg., XV, 1-7). Por el mismo tiempo probablemente las tribus transjordánicas de Ruben y Gad y media de Manasés se unieron y pelearon contra los agareos, los itureos y los descendientes de Nafís y Nodab (Gén., XXV, 12-15), los derrotaron, haciendo en ellos espantosa riza y se apoderaron de 50,000 camellos, 250,000 ovejas, 2,000 asnos y 100,000 hombres, y habitaron en su lugar en la parte del desierto, que está frente á Galaad hasta el tiempo del fin del reino de Israel y la deportación asiria (I Par., V, 18-22). David, al someter toda la tierra hasta el Eufrates, sujetó y subyugó también á los hijos de Oriente, á los amalecitas y á los idumeos (2 Rg., VIII, 12-14; I Par., XVIII, 3, 11-13). Salomón, que conservó todas las tierras que su padre David había conquistado y tuvo sujetas á su cetro á todas las tierras y todos los reyes, desde Tafia hasta Gaza (3 Rg., IV, 24), mantuvo relaciones pacíficas y amistosas con los orientales, que venían á consultarle y á ofrecerle sus presentes ó sus tributos (3 Rg., IV, 34, X, 1). A partir de este tiempo ya no vuelven á nombrarse los hijos de Oriente en la historia de Israel. En su lugar aparecen los árabes. Los árabes pagan tributo á Sa-

lomón (3 Rg., X, 15; 2 Par., IX, 14), son también tributarios de Josafat, á quien traen 7,700 carneros y otros tantos machos cabríos (2 Par., XVII, 11). Más tarde los árabes limítrofes de Etiopía, unidos á los filisteos, devastan la tierra de Judá en tiempo de Joram y matan á todos los hijos del rey, excepto el menor Ocozías (2 Par., XXI, 16, 17, XXII, 1), Ozías vence á los árabes de Gurbal (XXVI, 7). Después de la cautividad babilónica y de la vuelta de los israelitas, los árabes figuran entre los enemigos de los judíos, que intentan estorbar la reedificación de Jerusalén (2 Esdr., II, 19, IV, 7, 8, VI, 1 sqq.). En fin, en tiempo de los macabeos los árabes aparecen á las órdenes del general griego Timoteo en el ejército enemigo de Judas Macabeo (I Macc., V, 39). Este vence un escuadrón de 5,000 árabes con 500 caballos y hace con ellos la paz (2 Macc., XII, 10-12). Más tarde Jonatás derrota y saquea á los árabes zabadeos (I Macc., XII, 31).

**ORIENTALES (CRISTIANOS).** *Der. can.* Entiéndese en Derecho canónico por cristianos orientales los católicos de rito oriental.

En general, los disposiciones del nuevo Código no obligan á los cristianos orientales sino es que se trate de cosas que así lo exijan por su misma naturaleza (canon 1.º). He aquí lo que sobre esta materia legisla el Código.

Los presbíteros de rito latino, á quienes por vigor del indulto competa la facultad de confirmar, no podrán hacerlo, ni aun válidamente, con los fieles de



Retrato de un oriental, por Rubens  
(Galería Real de Cassel)

rito oriental (canon 782, § 4.º). También está prohibido á los presbíteros orientales que tienen el privilegio de conferir el bautismo y confirmación administrarlos á infantes del rito latino (canon 782, § 5.º).



Si un sacerdote de rito oriental exhibe letras válidas y auténticas de la Sagrada Congregación *pro Ecclesia Orientali*, debe ser admitido á la celebración de la misa, á no ser que conste haber cometido, entre tanto, algún delito por el cual debe ser retraído de la celebración de la misa (canon 804, § 1.º).

Todos los sacerdotes de ambos cleros, aprobados para oír confesiones en cualquier lugar, tengan ordinaria ó delegada autoridad, pueden absolver á los católicos de cualquier rito oriental, válida y lícitamente (canon 381).

Ningún obispo puede ordenar sin indulto apostólico lícitamente á un súbdito de rito oriental (canon 955, § 2.º).

Si alguno promovido ya á algunas órdenes en rito oriental obtuviese de la Santa Sede indulto para recibir las órdenes superiores en rito latino, debe antes recibir en rito latino las órdenes que en rito oriental no había recibido (canon 1004).

Los católicos orientales, en caso de casarse con latinos, deben sujetarse á la norma establecida para los matrimonios en la Iglesia latina (canon 1099, § 1.º, núm. 3.º).

Se admitirá ilícita, aunque válidamente, al noviciado de cualquier orden religiosa de rito latino á los orientales, sin la venia, dada por escrito, de la Sagrada Congregación *pro Ecclesia Orientali*. Los superiores que los admitan deberán ser castigados (canon 542, núm. 2.º, cap. 2411).

Sin auténtico y reciente rescripto de la Sagrada Congregación *pro Ecclesia Orientali*, los ordinarios latinos no pueden dejar á ningún oriental de cualquier orden ó dignidad que sea, recoger dinero en el propio territorio, ni enviar á sus súbditos á diócesis orientales para el mismo fin (canon 622, § 4.º).

**ORIENTALES (INFLUENCIAS).** *Hist. de las rel.* El estudio de la influencia ejercida por el llamado Oriente (cuyo concepto, más que geográfico, es cultural) sobre el desarrollo de las ideas y sistemas religiosos y morales del antiguo mundo clásico, y muy especialmente sobre la Roma imperial, que en un determinado momento de su historia absorbió la actividad política de la mayor parte del mundo civilizado, constituye uno de los temas más interesantes y fecundos en consecuencias de la novísima ciencia de las religiones. En nuestros días, gracias á los descubrimientos arqueológicos y al mayor conocimiento que se tiene de las instituciones que regían la vida colectiva de los antiguos, es posible precisar con relativa exactitud las causas que determinaron la expansión de los cultos orientales, sus modalidades, resistencias que encontraron y la transformación que hicieron experimentar á ciertos puntos de vista doctrinales (morales y religiosos), cuya transformación hace percibir de una manera clara la oposición entre el pasado que se hundía y las nuevas concepciones que ofrecían al hombre mejores consuelos espirituales, aseguraban la purificación de las almas y, como ineludible consecuencia, una vida eterna más dichosa. Todos estos extremos, si bien visibles en Grecia, son de más fácil análisis y ofrecen bastante más interés en el pueblo romano, por cuyo motivo á él nos referiremos principalmente, siguiendo las indicaciones contenidas en el libro de Cumont. *Les religions orientales dans le paganisme romain* (Paris, 1909), considerado, con rara unanimidad por la crítica moderna, como el mejor orientado y el que resume con datos más seguros y abundantes cuanto sabemos hasta el presente sobre la

gran alteración que, gracias á la influencia de los países orientales, sufrió la tabla de valores morales y religiosos considerados como definitivos por los virtuosos y sencillos romanos de los tiempos reales y de la República.

La conquista pacífica del Oriente por el Occidente no se realizó solamente en el terreno religioso y moral. Mientras que Grecia y Roma, agotadas por siglos de lucha y por el natural decaimiento que sigue al excesivo refinamiento, veían sus campos incultos y á la población empobrecida, la paz romana hacía que las tierras fértiles de Egipto, del Asia Menor y de Siria rindieran opimos frutos y se convirtieran de nuevo en el granero del mundo. A la actividad económica de estos grandes países manufactureros y exportadores corresponde una vida intelectual más intensa. La ilusión de un imperio oriental halagó la imaginación de los dueños de la tierra, desde César hasta Nerón y Constantino. Si Roma, apoyada por sus ejércitos y por su derecho, sujetó políticamente al mundo, sufrió fatalmente la influencia moral de pueblos que le eran superiores en cultura y cuya historia se remontaba ya á varios siglos cuando la unión de varias tribus semibárbaras dió origen al futuro coloso. La imitación del Oriente se manifiesta primeramente en las instituciones políticas, cosa fácilmente comprensible si comparamos lo que era el gobierno del Imperio al advenimiento de Augusto y lo que fué posteriormente en la época de Diocleciano. Al principio Roma reina, pero no administra las provincias conquistadas, dejándolas vivir en la más franca y amplia autonomía, pero más tarde el Imperio se convierte en un Estado fuertemente centralizado, en donde un soberano absoluto, de tipo netamente oriental, adorado como una divinidad y rodeado de una corte numerosa, impone su autoridad á toda una jerarquía de funcionarios. Los grandes astrónomos, los grandes matemáticos y los grandes médicos son, en su mayoría, orientales, como los grandes creadores ó defensores de sistemas metafísicos. Tolomeo y Plotino son egipcios; Porfirio y Jámblico, sirios; Dioscórides y Galeno, asiáticos. Las quimeras de la astrología y de la magia se hacen aceptar por los espíritus más distinguidos. La filosofía pretende inspirarse, cada día con mayor intensidad, en la sabiduría fabulosa de Egipto y de Caldea, y la razón, cansada de investigar la verdad, abdica y cree en una revelación, conservada en los misterios de los bárbaros. Al igual que las ciencias, las letras son igualmente cultivadas, sobre todo por los orientales. Se ha hecho notar, muy atinadamente, que los literatos que bajo el Imperio pasan como los más puros representantes del espíritu griego pertenecen casi todos al Asia Menor, á Siria ó Egipto. El retórico Dion Crisóstomo es originario de Bitinia; el satírico Luciano, de Samosata, cerca de la frontera del Eufrates. Desde Tácito y Suetonio, hasta Ammiano Marcelino, no se encuentra apenas un solo escritor de valía para conservar en latín los hechos que agitaban el mundo, pues ha de ser un bitinio, Dion Cassio, de Nicea, el que en la época de los Severos contará la historia romana. Examínese por donde se quiera la complicada vida psíquica del Imperio romano, y se comprobará por doquiera una lenta pero constante substitución de la civilización italiana por la asiática. El Oriente helenizado se impone por sus hombres y por sus obras, somete á los vencedores latinos á su ascendiente, como más

tarde lo impondrá á los árabes conquistadores y se convertirá en el civilizador del Islam. Pero en ningún orden de ideas su acción sobre el Imperio ha sido tan decisiva como en el terreno religioso, pues consiguió, finalmente, aniquilar radicalmente el paganismo grecolatino.

La invasión de los cultos bárbaros fué tan mani-fiesta, ruidosa y victoriosa que no podía pasar inadvertida, llamando la atención de los propios romanos y de los hombres del Renacimiento. A los tiempos modernos corresponde, sin embargo, la gloria de haber evidenciado que esta evolución, ó quizá mejor, revolución religiosa, no constituyó un fenómeno aislado y extraordinario, sino que es concomitante con otra más general, influyéndose ambas recíprocamente. La transformación de las creencias estuvo íntimamente ligada con la institución de la monarquía de derecho divino, con el desarrollo del arte, con las tendencias de la filosofía y con todas las manifestaciones del pensamiento, del sentimiento y del gusto. Al contrario de lo que pasó con las divinidades galas é ibéricas, las de Egipto y del Asia Menor no se dejaron suplantar ni aniquilar por las de la metrópoli, pues al poco tiempo franquearon los mares y conquistaron adoradores en todas las provincias latinas. Isis, Serapis, Cibeles, Atis, los Baales sirios, Sabazius y Mitra fueron venerados en toda la extensión del Imperio hasta los lugares más apartados de la Germania. Al principio se trata de una infiltración lenta de los cultos exóticos, todavía despreciados, y para hablar como Juvenal, diremos que el Oronte, y también el Nilo y el Halys, se derraman ó desembocan en el Tiber, con gran indignación de los viejos romanos. Pero un siglo más tarde se produce un desbordamiento tal de creencias y de concepciones egipcias, semíticas é iránias, que acaban por ahogar cuanto laboriosamente había edificado el genio grecorromano. ¿Qué razones han provocado, qué circunstancias han permitido esta revolución espiritual, cuyo último resultado fué el triunfo del cristianismo? Tales son las cuestiones más interesantes que ha de resolver la historia de las religiones. Como todos los grandes fenómenos de la historia, el que nos ocupa fué determinado por acciones múltiples que se entrelazan y completan, siendo todas necesarias para llegar al resultado final. Naturalmente, las causas esenciales deben separarse de las secundarias. Si teniendo en consideración una tendencia hoy muy generalizada y á la cual se ha dado el nombre de *materialismo histórico* (V.), se afirma que toda la historia es el resultado del juego de las fuerzas económicas y sociales, será tarea fácil patentizar su acción en este gran movimiento religioso y moral. La preponderancia industrial y comercial del Oriente es manifiesta, encontrándose allí los principales centros de producción y exportación. El tráfico, cada día más frecuente, con las regiones de Levante ocasionó el establecimiento en Italia, Galia, países danubianos, Africa y España de mercaderes que llegaron á formar verdaderas aglomeraciones y colonias. Italia no compra solamente á Egipto el trigo necesario para su consumo, sino que importa también sus hombres; para cultivar sus campos despoblados compra esclavos en Frigia, Capadocia y Siria, y para los cargos de domésticos y doncellas echa mano de sirios, alejandrinos y menfitas, que, al abandonar su patria, llevan consigo sus dioses y sus prácticas mágicas, cuya conducta siguen los soldados y los

funcionarios públicos de origen asiático que pasan á prestar sus servicios á los países occidentales. Multipliándose de esta manera necesariamente los cambios de productos, de hombres y de ideas, afirman algunos autores que la teocracia fué una consecuencia ineludible de la mezcla de razas, que los dioses de Levante siguieron las grandes corrientes comerciales y sociales, y que su establecimiento en Occidente fué el resultado natural del movimiento que arrastraba hacia los países mal poblados el exceso de población de las ciudades y de los campos asiáticos.

Seguramente, hace notar Cumont (ob. cit., página 37), estas consideraciones hacen comprender los caminos por los cuales se propagaron los cultos orientales. Es cierto que los mercaderes les han servido de misioneros en los lugares en donde vivieron, que los soldados los llevaron á las fronteras y á la capital, que los esclavos la introdujeron en las casas y los funcionarios en la administración pública; pero partiendo de las teorías del materialismo económico sólo podemos conocer los medios, los agentes de la difusión de los cultos, pero nada nos enseñan sobre las causas de su adopción por los romanos ni sobre los motivos de la diferencia entre el Oriente y el Occidente. Un ejemplo nos hará comprender lo anterior. Una divinidad celta, Epona, era particularmente adorada como protectora de los caballos. Los soldados galos transportaron su culto á los países donde estaban acantonados, habiéndose encontrado sus monumentos desde Escocia hasta la Transilvania. Y, sin embargo, á pesar de que esta diosa se encontraba en las mismas condiciones que el Júpiter *Dolichenus*, introducido en Europa por las cohortes de Comageno, no obtuvo los homenajes de muchos extranjeros, ni el druidismo, bajo la forma de misterios de Epona, fué aceptado por los griegos ó romanos. Para hacer prosélitos le faltaba el valor intrínseco de los cultos orientales.

Otros autores prefieren aplicar á los fenómenos religiosos las leyes de las ciencias naturales, y las teorías sobre la variación de las especies encuentran aquí, según ellos, una aplicación imprevista. La inmigración de orientales, y en particular de sirios, habría sido lo suficiente importante para provocar una alteración y hasta una degeneración rápidas de las robustas razas itálicas y célticas. Aniquilados los hombres de estas razas por cruzamientos deletéreos, enervados por una selección al revés, se hacen incapaces de oponerse á la invasión de las quimeras y de las aberraciones de Asia. El rebajamiento del nivel intelectual y la obliteración del espíritu crítica acompañan la decadencia de las costumbres y el debilitamiento de los caracteres. En la evolución de las creencias el triunfo del Oriente representaría una regresión hacia la barbarie, un retorno á los orígenes lejanos de la fe, á la adoración de las fuerzas de la Naturaleza (V. Stewart Chamberlain, *Die Grundlagen des XIX<sup>ten</sup> Jahrhunderts*, págs. 296 y siguientes, Munich, 1901). Sin duda alguna, es imposible negar que la decadencia romana hizo que las costumbres fueran más groseras y que las creencias entraran en un franco período de degeneración. La razón, debilitada, aceptó las supersticiones más groseras y la teurgia más extravagante, sostienen los partidarios del punto de vista que examinamos. Todo esto es, en parte, verdad, pero proceden de una apreciación inexacta de las cosas y se inspiran, en realidad, en la antigua ilusión de que, en tiem-



pos del Imperio romano, Asia era inferior á Europa. Si el triunfo de los cultos orientales toma á veces las apariencias de una renovación del salvajismo, en realidad, en la evolución de las formas religiosas, estos cultos representan un tipo más avanzado que los antiguos panteones nacionales. Son menos primitivos, menos simples y están dotados, como observa Cumont (ob. cit., pág. 40), de menos órganos que la antigua idolatría grecolatina. En las luchas y conquistas religiosas el elemento moral, añade Cumont, desempeña el papel más importante. Por mucho que, como á todo fenómeno social, se conceda al instinto de imitación y al contagio (no se olvide que siempre se hace referencia á confesiones paganas), en definitiva, se llega siempre á una serie de conversiones individuales. La obscura gestación de un ideal nuevo se cumple en medio de las angustias más terribles, y las luchas más intensas debieron agitar el alma de las muchedumbres cuando fueron arrancadas á sus cultos ancestrales, ó mejor, á la indiferencia que les inspiraban sus dioses caducos. Si toda conversión supone una crisis psicológica, una transformación de la personalidad íntima de los individuos, todo esto es verdad, especialmente cuanto se hace referencia á la propagación de las religiones orientales. Nacidas fuera de los límites estrechos de la ciudad romana, crecieron casi siempre en hostilidad con ella y fueron internacionales. Los antiguos agrupamientos de devotos, basados en la familia, en la *gens* y en el Estado, fueron substituídos por comunidades de iniciados, que se consideraban como hermanos, á veces sin conocerse. Entre los neófitos encontramos los asiáticos confundidos con los romanos, funcionarios de las más diversas categorías y los señores con sus esclavos. Para conquistar hombres de condición tan diferente, fué necesario que los misterios bárbaros poseyeran una inmensa fuerza de atracción, que su contenido respondiera á necesidades básicas del alma y que se les reconociera un valor superior al del antiguo culto greco-romano. Cumont (ob. cit., pág. 43) hace notar que las causas de su victoria se debieron á que respondían y satisfacían á los sentidos y al sentimiento, á la inteligencia y, muy especialmente, á la conciencia.

Estudiando todos los panteones humanos quizá no encontraríamos otro más prosaico y frío que el de los romanos. Subordinada la religión á la política, su primera preocupación era asegurar al Estado, mediante la ejecución de las prácticas apropiadas, la protección de los dioses y apartar los efectos de su malevolencia. Sus pontífices, que son al propio tiempo magistrados, regularon las manifestaciones del culto con precisión de juristas, y las oraciones no pasan de la categoría de fórmulas secas y verbosas sin sombra de entusiasmo. Su liturgia, de corte netamente procesal, recuerda por la minuciosidad de sus prescripciones el antiguo Derecho civil. Las religiones orientales que no se imponen con la autoridad reconocida de un código oficial, para atraer prosélitos debieron, ante todo, conmover los sentimientos del individuo. El devoto queda pronto seducido por la atracción de sus misterios, los cuales si provocan el espanto hacen nacer también la esperanza y la encantan con la pompa de sus fiestas y el brillo de sus procesiones. Aquellas religiones provocan el éxtasis, ya por la tensión nerviosa que resulta de las maceraciones prolongadas y de una contemplación ferviente, ya por medios más materiales como la dan-

za, la música y hasta por la absorción de licores fermentados después de una larga abstinencia. Los dioses orientales eran, además, más humanos y sensuales que los del Occidente. Como los hombres, Osiris, Atis y Adonis son llorados por una esposa ó por una amante, llámesse Isis, Cibeles ó Astarté. Con ellas, los iniciados se lamentan en sus oficios fúnebres y se alegran cuando renacen á nueva vida, ó bien se asocian á los sufrimientos de Mitra. Las religiones del Oriente hacen vibrar las cuerdas de la sensibilidad y apagan la sed de emociones religiosas que el austero culto romano no pudo determinar. Pero tales cultos dan, al propio tiempo, una satisfacción más completa á la inteligencia. Tanto en Grecia como en Roma la filosofía y, en general, el conjunto del saber humano, son racionalistas y sus sabios pretenden edificar sus sistemas metafísicos sin la menor traba religiosa y sin someterse previamente á ninguna disciplina moral. Faltas las mitologías griegas y romanas de la renovación que podía prestarles la filosofía (pues como eran falsas necesitaban su concurso), acabaron por convertirse en un conjunto de ritos ininteligibles que se reproducían escrupulosa y maquinalmente, sin la menor omisión ó adición, porque así fueron establecidos por sus antepasados lejanos, en fórmulas y gestos consagrados por la *mos maiorum*, que no respondían ni á la inteligencia ni á la conciencia de los fieles. Por el contrario, las civilizaciones orientales son civilizaciones netamente sacerdotales. En los templos no sólo se cultiva la teología, sino que se estudian, asimismo, las matemáticas, la astronomía, la medicina, la filología y la historia. Beroso fué un sacerdote de Babilonia y Manethon un sacerdote egipcio. Todas las investigaciones de la observación, todas las conquistas del pensamiento fueron puestas por un clero erudito al servicio de sus doctrinas sobre los destinos del hombre y del mundo, de las relaciones entre el cielo y la tierra. Una concepción constantemente renovada del Universo transformaba sin cesar las modalidades de la creencia, y la fe marchaba al unísono con la ciencia. Esta unión íntima de la erudición y de la fe persistió en el mundo latino, habiéndose podido afirmar, por ejemplo, que la dogmática de los misterios de Mitra fué, en ciertos puntos, una expresión religiosa de la física y de la astronomía romanas. Los misterios orientales saben, pues, conmover las almas y prestan á la inteligencia la ilusión de una profundidad científica y de una certeza absoluta. La moral antigua era también insuficiente. Es verdad que los romanos imponían á los hombres la práctica de las virtudes nacionales, es decir, útiles á la sociedad, la temperancia, el valor, la castidad, la obediencia á los superiores, etc., y que entre sus divinidades encontramos algunas que personificaban entidades morales como la castidad y la piedad, pero al igual que lo que sucedió con la religión, la tenacidad con que pretendió mantener en su completa integridad los antiguos moldes (tanto en su esencia como en sus manifestaciones) fué causa de que la ética romana se hundiera al chocar con las nuevas reglas morales que poco á poco se fueron formando. Así, por ejemplo, la idea arcaica de la responsabilidad colectiva estaba implicada en un gran número de creencias: si una vestal viola su voto de castidad, la divinidad envía una peste que únicamente cesa cuando la culpable ha sido castigada. En otras ocasiones los dioses irritados sólo conceden la victoria cuando el general ó un soldado se ofrecen como víctimas propi-



ciatorias á las divinidades infernales. Sin embargo, bajo la influencia de los filósofos y de los juristas se había lentamente formado la convicción de que los individuos eran los únicos responsables de sus faltas y de que es injusto castigar á todos por la culpa de uno ó varios. Augusto pretendió reformar la religión romana haciendo todavía más estrechas las relaciones que la ligaban con las instituciones políticas, pero el primer emperador no consiguió su objeto, siendo necesarias las tradiciones netamente autocráticas de los cultos orientales para que el Imperio encontrara en los principios religiosos y morales un apoyo poderoso. Domiciano y Cómodo, verdaderos prototipos del régimen absoluto, fueron también los protectores más acérrimos de las devociones extranjeras.

Los sacerdotes orientales llevaron á Italia dos cosas nuevas: medios misteriosos de purificación por los cuales pretendían lavar las manchas del alma, y la seguridad de que una inmortalidad bienaventurada sería la recompensa de la piedad. El alma recobraba su pureza perdida por medio de ceremonias rituales, por mortificaciones y por la penitencia. Los orientales conocían toda una serie de abluciones y de lustraciones que devolvían al fiel su inocencia perdida. El agua obraba á tenor de los ritos de la magia simpática, y en cuanto á la sangre que se absorbía se consideraba como un licor vivificante capaz de comunicar al espíritu una vida nueva. La idea de regeneración aparece aquí de una manera clara. El renunciamiento á ciertos goces y el sufrimiento conducían eficazmente al anterior fin. La abstinencia, que impide que entren con el alimento en nuestro organismo principios funestos, y la continencia, que evita la contaminación, se convirtieron en medios para librarse de la dominación de las potencias del mal y de congraciarse con las divinidades. Las flagelaciones, las confesiones públicas, las mutilaciones y la penitencia en todas sus formas ayudan al caído en su lucha contra el pecado. En Frigia, el pecador inscribía en una estela, para que nadie lo ignorara, la falta cometida con el castigo que ha merecido y da gracias al dios por los beneficios que le ha proporcionado su arrepentimiento. El sirio que había comido manjares prohibidos se sentaba al borde del camino vestido pobremente y cubierta la cabeza con un saco á fin de obtener el perdón. Tres veces en lo más crudo del invierno, manifiesta Juvenal (VI, 523), el devoto de Isis se bañará en el Tíber helado y, temblando de frío, se arrastrará por los alrededores del templo con las rodillas ensangrentadas, y si la diosa se lo ordena, irá hasta los confines del Egipto para recoger el agua sagrada del Nilo. El clero era el encargado de juzgar las faltas y de imponer la debida reparación, pues, instruido en las ciencias sagradas, conoce los medios de reconciliar al pecador con los dioses. Se comprenderá fácilmente cómo estas creencias y estas instituciones pudieron asegurar de una manera fuerte el poder de los cultos orientales, máxime si tenemos en cuenta el estado de relajamiento, indiferencia é indecisión á que habían llegado los romanos de los tiempos imperiales.

La santidad que las religiones orientales pensaban obtener por el cumplimiento de los ritos prescritos, era la condición indispensable para conseguir la bienaventuranza después de la muerte. El secreto de esta felicidad suprema era revelado á los iniciados y sólo se hacía posible por la participación á las

ceremonias ocultas de la secta. Las creencias sobre la vida de ultratumba, tan vagas y pesimistas en el antiguo paganismo, se transforman de una manera radical y aparece en su lugar la consoladora esperanza de una beatitud feliz. Esta fe en una supervivencia personal del alma y hasta del cuerpo, responde, como hacen notar los comentaristas, á un instinto profundo de la naturaleza humana, el de la conservación, que la situación social y moral del Imperio en decadencia hace todavía más vivo y poderoso. Las continuas injusticias, las inicuas vejaciones de una burocracia corrompida y venal, y la tiranía creciente del emperador endiosado, hacen que los hombres busquen cada vez y con mayor intensidad su refugio en la religión; pero estas ansias de mejora si de momento encuentran una fugaz satisfacción en los cultos orientales, acaban, finalmente, en la más tremenda decepción, confesando hombres tan poco sospechosos como Reinach (*V. Cultes, mythes et religions*, vol. II. pág. 228, París, 1909), que el triunfo del cristianismo se debió (naturalmente, el sectarismo de Reinach le impide ver el carácter divino de la religión cristiana y la impostura del paganismo en todas sus formas) á la superioridad de su moral y á que rehusó toda clase de sincretismo, que si podían aceptarlo las falsas mitologías, era imposible que lo acogiera la religión verdadera.

La argumentación antes desarrollada, expuesta por Cumont en su libro *Les religions orientales dans le paganisme romain*, coincide en el fondo con la opinión de Frazer. La religión de la Gran Madre, dice en su *Golden bough* (vol. V, pág. 299, Londres, 1914), con su curiosa mezcla de salvajismo y aspiraciones espirituales, fué únicamente uno de tantos cultos orientales que en los últimos días del paganismo se esparció por el Imperio romano, y que al saturar los pueblos europeos con ideales de vida nuevos acabó por arruinar á la ya caeunda civilización clásica. Las sociedades griega y romana se basaban en la concepción de la subordinación del individuo á la colectividad, del ciudadano al Estado, considerándose la seguridad de éste como la *suprema ratio*. Educado el hombre desde su infancia en esta idea altruista, en todo momento estaba pronto á sacrificar sus intereses al bien común: la busca de la felicidad individual se hundía y oscurecía delante de la persecución de la felicidad colectiva. Todo esto cambió por la difusión de las religiones orientales que inculcaron la comunión de las almas con Dios y su eterna salvación como los únicos objetos dignos de estima, comparados con los cuales la prosperidad y la misma existencia del Estado carecían de importancia. El resultado inevitable de estas doctrinas fué el abandono paulatino del sacrificio en aras del común interés, concentrar los pensamientos de los hombres en sus propias emociones espirituales y al considerar la presente vida como una prueba destinada á procurar en la otra la felicidad suma. La santidad y el retiro, el rapto y los éxtasis se convirtieron en la opinión popular como los mejores ideales de la humanidad, ocupando el lugar del patriotismo y del héroe en el sentido antes corriente. El centro de gravedad pasó de la tierra al cielo: el alma venció al cuerpo y sus regalos. Los lazos que unían al hombre con el Estado y la familia perdieron casi toda su fuerza primitiva; la estructura de la sociedad tenía á resolverse en sus elementos individuales y las llamadas virtudes cívicas se ofuscaron bajo la influencia de unas religiones que exigían demasiado para ser

fundadas en el error y en la mentira. En su ansiedad por salvar el alma, los hombres al principio parecían contentos con abandonar los bienes terrenales y el mundo se identificó con el mal.

Resumiendo el conjunto de sus razonamientos, Cumont hace notar lo siguiente (ob. cit., pág. 57): Las religiones orientales, que obraban á la vez sobre los sentidos, la razón y la conciencia, tomaban al hombre por entero. En comparación con las del psado le ofrecían una mayor belleza en sus ritos, mayor verdad en sus doctrinas y una moral superior. El ceremonial imponente de sus fiestas, sus oficios, á la vez pomposos y sensuales, lúgubres y triunfantes, sedujeron especialmente á los humildes y á los ignorantes; la revelación progresiva de una antigua sabiduría, heredada del viejo y lejano Oriente, retenía á los espíritus cultivados.

Las emociones que provocaban estas religiones y los consuelos que ofrecían conquistaron pronto el corazón de las mujeres, siendo ellas las propagandistas más fervientes y abnegadas de Isis y Cibeles, mientras que Mithra agrupaba casi exclusivamente á los hombres, á los cuales imponía una ruda disciplina moral. Todas las almas fueron, en último término, conquistadas por las promesas vanas de una purificación espiritual y con las perspectivas infinitas de una felicidad eterna. El culto de los dioses romanos era un deber cívico, y el de los extranjeros la expresión de una fe personal. Estos no eran objeto de una adoración tradicional y en cierta manera administrativa por parte de los ciudadanos, sino de pensamientos, sentimientos y aspiraciones íntimas de los individuos. Los misterios orientales que inclinaban la voluntad hacia un fin ideal y exaltan el espíritu interior, cuidan muy poco de la utilidad social, pero suelen provocar aquella sacudida del ser moral que hace surgir de las profundidades de lo inconsciente emociones más fuertes que todo razonamiento. Por una iluminación instantánea los misterios dan la intuición de una vida espiritual, cuya intensidad hacen parecer sin brillo y despreciables todas las felicidades materiales. Este llamamiento vibrante á una existencia sobrenatural, tanto en este mundo como en el de ultratumba, fué el que hizo irresistible la propagación de los sacerdotes y sacerdotisas de los cultos orientales.

Aunque en cada artículo en particular hacemos referencia á la adoración que en los países latinos se prestó á las divinidades orientales (V., por ejemplo, MITHRA. ISIS, SERAPIS. SABAZIUS, etc.), señalaremos en este momento un ejemplo para que se comprenda mejor cuanto antecede. Las inscripciones por todo el mundo latino, y que puede verse en Dessau, *Inscriptions latine selectae*, demuestran de una manera clara que la gran madre de los dioses (Cibeles) fué venerada, sola ó en compañía de Attis, no sólo en Italia, y especialmente en Roma, sino también en Africa, España, Portugal, Francia, Germania y Bulgaria. Su culto sobrevivió hasta después del triunfo del cristianismo, pues Symmachus todavía hace referencia á las fiestas que se le dedicaban, y en los días de San Agustín (*De Civitate Dei*, VII, 26) sus afeminados sacerdotes llenaban las plazas y

calles de Cartago importunando á los pasantes con sus peticiones de limosnas.

Tan arraigados estaban en el corazón de los hombres del mundo clásico (el gusto refinado de los griegos hizo que no gozaran entre ellos de tanto favor como en Roma) los cultos orientales, que sólo el cristianismo con su carácter divino, su moral intachable y la sangre de los mártires generosamente derramada, pudo deterrarlos para siempre, y si por breves años un emperador renegado y apóstata pudo con mano sacrilega substituir la cruz del lábaro de Constantino por la estatuita de Mithra, emblema del Sol, los desórdenes y las inmoralidades que su culto promovió en las colectividades y en el individuo fueron tan grandes, que bien podemos considerar esta momentánea resurrección del paganismo como pro-



Escena oriental, por A. Decamps. (Academia Imperial de San Petersburgo)

videncial, porque los hombres entonces comprendieron con tales enseñanzas prácticas la diferencia que media entre la excelsa religión del Crucificado y los caducos dioses paganos.

*Bibliogr.* Dill, *Roman society in the last century of the western empire* (Londres, 1899); Toutain, *Les cultes païens dans l'empire romain* (París, 1911); Foucart, *Les associations religieuses chez les grecs* (París, 1888); Michel, *Recueil des inscriptions grecques* (París, 1908); Boissier, *La religion romaine d'Auguste aux Antonins* (París, 1900); Revilla, *La religion à Rome sous les Severes* (París, 1886); Westermarck, *The origin and development of the moral ideas* (Londres, 1906-08); Finlay, *Greece under the romans* (Londres, 1857); Cumont, *Textes et monuments florissants relatifs aux mystères de Mithra* (Bruselas, 1896-99); Renan, *Marc-Aurèle et la fin du monde antique* (París, 1882); Kornemann, *Aegyptische Einflüsse im Römische Kaiserreich, in Neue Jahrb. für das Klass. Altertum* (1898); Bailey, *Religion of ancient Rome* (Londres, 1907); Farnell, *The evolution of religion* (Londres, 1905).

**ORIENTALES. Lit.** Colección de poesías publicadas en 1829 por Víctor Hugo, de asunto no tan sólo oriental propiamente dicho, sino africano y hasta español, puesto que, según el autor, «España es también oriente, España es medio africana y Africa es medio asiática». Esta serie de poesías, dice Menéndez y Pelayo, «no marcan en la vida literaria de



Víctor Hugo ningún momento distinto; son la continuación, algo más violenta, del esfuerzo de color y de métrica que comenzó en las *Baladas*. Si su título se toma al pie de la letra, nada menos oriental que las tales poesías, que ni siquiera tienen aquel orientalismo algo frío, como logrado por reflexiva erudición que dió Goethe á las de su *Diván*, y que luego tan felizmente imitó Rückert. Víctor Hugo, ó por saber mucho menos que ambos poetas alemanes, ó porque su orientalismo era pura convención y máscara que respondía á ciertas aficiones del gusto reinante y al generoso entusiasmo despertado por la causa de los griegos, no menos que á la boga alcanzada por los poemas de lord Byron, no se propuso dar á sus versos ni siquiera un falso barniz de orientalismo». Víctor Hugo, tan enemigo más tarde de la fórmula de *el arte por el arte*, describe bien claramente en su prefacio su estado de ánimo, al escribir los *Orientales*: «No hay en poesía ni buenos ni malos asuntos, sino buenos y malos poetas. Por otra parte, todo es asunto. todo entra en la poesía, todo tiene derecho de ciudadanía en el arte. En el gran jardín de la poesía no hay fruto vedado. El espacio y el tiempo pertenecen al poeta. Que vaya á donde quiera, que haga lo que guste: tal es su ley.» En las *Orientales* de Víctor Hugo todo es falso: el paisaje y las costumbres; pero la ejecución es una maravilla, y puede perdonársele esta reducción del arte á una simple exhibición de formas sin sentido, porque sólo lo hizo por excepción como para probar la fuerza de sus alas antes de lanzarse á más elevadas esferas, según frase de Menéndez y Pelayo. En las *Orientales* están, además, no sólo en germen, sino en pleno desarrollo, todas las grandes cualidades de su dición pintoresca, y es, por lo tanto, interesante para quien pretenda estudiar con detenimiento la obra del poeta.

Esta forma de poesía fue imitada en casi todas las literaturas, y en España, Zorrilla compuso algunas que llegaron á ser populares, como aquella que empieza así: *Dueña de la negra tocá...* José Fernández y González hizo una obra acabada en otra leyenda de carácter oriental que no se ha popularizado en España como se merecía. Es la que empieza así: *Nazarena, que el rey moro, guarda en su harén cual tesoro*. El padre Arolas, García Tasara, Ribot y Fontseré y Ochoa, cultivaron también este género.

**ORIENTAL.** *Geog.* Pobl. de la República Argentina, prov. de Santa Fe. dep. de San Justo, dist. de San Martín; unos 400 h. de población rural.

**ORIENTAL.** *Geog.* Est. del Ferrocarril Interocéánico. Est. de Tlaxcala (Méjico).

**ORIENTAL.** *Geog.* Valle de la isla y República de Santo Domingo: se extiende desde el río Jaina hasta el extremo SE. de la isla, midiendo 190 kms. de largo por unos 50 de ancho. Comprende casi toda la parte oriental de la prov. de Santo Domingo, toda la de Macoris y la parte meridional de la de Seybo. Es una dilatada llanura consistente en sabanas y bosques, donde se encuentran las praderías ó sabanas denominadas los Llanos, especialmente la Sabana del Guabatico, la más extensa y limpia del territorio de la República.

**ORIENTAL.** *Geog.* Arr. del Uruguay, en el dep. de Minas; des. en el Malo, que á su vez es tributario del Cebollati.

**ORIENTAL.** *Geog.* C. y mun. de Venezuela, Est. de Yaracuy, dist. de Yaritagua.

**ORIENTAL ó DEJNEF.** (En ruso *Vostochnyi-Noss.*) *Geog.* Cabo del extremo NE. de Siberia y de toda el Asia. Avanza en el estrecho de Bering, á los 66° 3' 10" de lat. N. y 170° 44' 55" de long. O. de Greenwich, y se eleva á 707 m. s. n. m. El nombre de DEJNEF se lo dió Nordenskiöld, en honor del cosaco que descubrió el cabo.

**ORIENTAL.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de la Carolina del Norte, condado de Pamlico; 645 h. según el censo de 1910.

**ORIENTAL (BANDA).** *Geog.* Nombre que llevó en un principio la República Oriental del Uruguay.

**ORIENTAL (CABO).** *Geog.* Punta del NE. de Siberia, en el estrecho de Behring, á los 66° 3' 10" de lat. N. y á los 173° 5' 4" de long. O. Ha sido también llamado cabo Dejnef.

**ORIENTAL (MAR).** *Geog.* Nombre que se da algunas veces á aquella parte del mar de China comprendida entre el mar Amarillo al N., el arch. de Riu-Kiu al E., Formosa al S. y China al O.

**ORIENTAL (REPÚBLICA).** *Geog.* V. URUGUAY (REPÚBLICA ORIENTAL DEL).

**ORIENTALES (ISLAS).** *Geog. hist.* Llamáronse así (entre otros nombres dados) á las que fueron del dominio español, yendo por la vía de Oriente; las mismas que se llamaban del *Poniente* yendo en dirección contraria, ó sea la de Occidente ó América.

**ORIENTALISMO.** m. Conjunto de conocimientos científicos y literarios de los orientales, de sus sistemas filosóficos y de sus costumbres. || Sistema de los que creen que las emigraciones de los pueblos, así como las ideas de civilización, han pasado de Oriente á Occidente. || Amor ó afición á los países y cosas de Oriente.

**ORIENTALISMO.** *Hist.* El conocimiento de las ideas, sentimientos y pasiones que agitaron la vida y modelaron la civilización espiritual y material del llamado Oriente, cuyo concepto es más bien cultural que geográfico, sólo se fundamentó en bases sólidas á partir del momento en que los maravillosos descubrimientos de Champollion, Mariette, de Rougé, Chabas y Maspero en el campo de la egiptología, y los de Grotefend, Rawlinson, Hinks, Botta, Layard, de Sazec y Morgan en el de la asiriología, facilitaron la lectura de los jeroglíficos y de los cuneiformes, y en que sus descubrimientos arqueológicos permitió aprovechar el inmenso caudal de noticias é informaciones que atesoraban las inscripciones. Desde entonces fué ya posible afirmar, no basándose en ideas y concepciones generales, sino partiendo de hechos ciertos é indubitados, que en las regiones misteriosas y siempre atrayentes que integraban el Oriente, floreció una civilización densa y complicada que produjo opimos frutos en todas las direcciones y sectores de la inteligencia humana. desde el arte estatuario hasta la filosofía, y desde la arquitectura al derecho, esto sin contar con el poderoso desarrollo de sus principios y panteones religiosos, que si las teorías panbabilonistas suponen que modelaron el pensamiento religioso de la humanidad entera, más tarde, cuando los vicios inherentes á una civilización excesivamente refinada y el escepticismo racionalista de los griegos y romanos estaban á punto de arruinar el tesoro más precioso del alma humana, la comunicación del alma con Dios, los cultos orientales vinieron á salvar la mejor expresión de la espiritualidad del hombre, el sentimiento religioso, y á allanar el camino que más tarde tenía que recorrer triunfante el cristianismo naciente, pues no fué lo mismo sem-



brar la semilla del Evangelio en un corazón escéptico, que en otro iluminado por la fe, una creencia y una esperanza aunque sean falsas y equivocadas.

El problema que nos proponemos examinar en este momento es el de la influencia ejercida por el orientalismo, por el derecho, el arte, la religión, las costumbres, etc., de las tierras orientales sobre la cultura mediterránea, patentizando las imitaciones y concordancias que se observan. La realidad de dicha influencia ha sido muy discutida. Durante algún tiempo constituyó un verdadero axioma la tendencia á considerar la civilización griega y romana como nacidas y desarrolladas al ponerse en contacto los países mediterráneos con los orientales, asignándose á Babilonia y Egipto el lugar preeminente, y á Fenicia el mero papel de intermediario entre Occidente y Oriente. Al éxito de esta dirección contribuyó mucho la imponente cronología conservada de los faraones egipcios, la inmensa duración de los Imperios orientales, sus fabulosas riquezas puestas de relieve por los mismos escritores clásicos, sus relaciones con los países bíblicos y el hecho indubitado de que la navegación fenicia puso en comunicación los más apartados puntos del globo y avaloró los elementos materiales y espirituales del mundo entero. Las doctrinas del panbabilonismo (V.) representan una de las concepciones más exageradas y absurdas del dominio oriental sobre la conciencia religiosa universal. Suponen Winckler (*Himmels- und Weltenbild der Babylonier*, Leipzig, 1903), Jeremias (*Die Panbabylonisten*, Leipzig, 1907) y Stucken (*Astralmythen*, Leipzig, 1907), que todo el antiguo Oriente profesaba una sola religión con un único sistema de mitos, dominados por la concepción de que existía una correspondencia entre el mundo celeste y el terrestre, cuya correspondencia era de una tal naturaleza, que cuanto existe y se mueve en nuestro planeta está rigurosamente determinado por el curso de los astros y en particular por el Sol, la Luna y Venus, la estrella de la mañana. La patria de este sistema sería Babilonia, que lo habría desarrollado unos 3.000 años a. de J. C., y de este país pasó y conquistó no sólo Egipto é Israel, sino también Grecia y Roma y hasta los pueblos calificadas por la etnografía de salvajes y bárbaros. (V. las indicaciones de Toy en su *Introduction to the history of religions*, pág. 331. Boston, 1913.)

Esta fascinación oriental fué al poco tiempo objeto de las más acerbas críticas (observemos que tanto la defensa como la oposición no se fundamentaban casi nunca en los hechos, sino que partían de ideas y puntos de vista generales), llegando Otfried Müller á negar toda suerte de influencias de Fenicia y Egipto en Grecia, y Brunner á considerar las esculturas de Ninive como derivadas de cánones artísticos procedentes de la Hélade, á cuya solución contribuyó no poco la aparente refutación de la doctrina de que los arios provenían de las mesetas del Asia central, y la afirmación de que su patria se encontraba en las regiones orientales y septentrionales de Europa. La reacción contra la escuela tradicional encontró en Salomón Reinach un entusiasta y erudito partidario, resumiendo su tesis en su *Mirage orientale* (en *Chroniques d'Orient*, vol. II, págs. 509 y siguientes) y en otras publicaciones posteriores, en las cuales hizo notar que si queremos hablar de influencias no sería difícil demostrar las de Grecia en Oriente (la contraria la considera dudosa y difícil de comprobar), como aparece claro de un somero exa-

men de los cilindros caldeos. Aun concediendo la autónoma evolución de Europa y de su civilización espiritual y material, es imposible desconocer la indiscutible influencia ejercida por Egipto y Babilonia principalmente (la religión hebrea pertenece al orden divino) sobre sus modalidades y cambios. Si el arte micénico lleva evidentes señales de las reglas estéticas en predicamento en las orillas del Nilo y del Eufrates; si el Derecho romano imitó y hasta copió en muchos puntos al faraónico; si los filósofos y moralistas griegos estudiaron sus ciencias respectivas en Oriente; si dioses egipcios, como Isis y Serapis, han encontrado en Roma, Grecia y en las provincias latinas verdaderas bandadas de devotos, y si, como ha comprobado Berard en su libro *Les phéniciens et l'Odyssée* (Paris, 1888), los poemas homéricos están llenos de referencias y de imitaciones de las cosas de Egipto, ¿no da todo esto derecho á afirmar que el Oriente plasmó y hasta cierto punto prestó los carriles por los cuales debía marchar el genio grecolatino? Naturalmente todo esto no significa ni mucho menos que se quiera negar á los hombres del mundo clásico una personalidad precisa y destacada, ni que se suponga que en el conjunto de las instituciones humanas los orientales se imbuyeran á los occidentales, sino sencillamente que si éstos fueron los dominadores en el aspecto político, se vieron dominados por sus vasallos en el terreno de la religión y en otros puntos, gracias á la mayor antigüedad (antigüedad de siglos y no de años) de su civilización. Todo lo que llegaba de los bordes del Nilo se convertía inmediatamente en objetos de moda: bronceos, vasos, muebles, telas y joyas. Las pinturas de Herculano y Pompeya demuestran que los productos faraónicos no sólo se adoptaban con el mayor entusiasmo, sino que se procuraba colocarlos en un cuadro que recordara su país de origen. Aquí podía contemplarse un fresco cuya factura *nilótica* era indubitable; más allá se veía el curso de un río sembrado por hermosas palmeras y adornado el paisaje con esfinges é ibis volando, mientras los cocodrilos tumbados en la arena parecía que se deleitaban embriagándose con el sol africano. Los hipopótamos sacaban su cabeza por encima del agua sagrada, y los monos trepaban por los árboles ó luchaban con negros y pigmeos.

Por ser más importante y por disponerse de mayores elementos de comprobación, haremos referencia casi exclusiva á la influencia ejercida por las instituciones egipcias en Grecia y Roma.

Egipto estuvo tan mezclado en la historia de todos los pueblos del mundo antiguo, que en sus textos jeroglíficos se han encontrado las referencias más diversas: una inscripción nos ha conservado el tratado de paz concluido por Ramsés II con los príncipes del Asia Menor; otra menciona la presencia de las tribus de Israel en Siria; otra cuenta las campañas de Ramsés III contra los Pueblos de la mar, entre los cuales figuraban los antepasados de los sardos, de los africanos y de los siculos. Si los documentos egipcios no nos dicen nada relativamente á la permanencia de los israelitas en Egipto, una luz inesperada ha sido proyectada sobre la vida y las costumbres de Siria del siglo xv a. de J. C. por el descubrimiento en El-Amarna de la correspondencia diplomática de los faraones. Y si llegamos á la época grecorromana de la civilización egipcia, el ánimo queda suspenso ante la grandiosa actividad de los habitantes del valle del Nilo; y si al estudiar

su civilización se comprende fácilmente que irradian por el resto del mundo, al darse cuenta el historiador del inmenso caudal de noticias que se contienen en los papiros, no puede menos de convenir con Mommsem en que después del siglo de la epigrafía vendrá el de la papirología. El estudio minucioso de la influencia que ejerció Egipto en la filosofía, el Derecho y la religión occidentales comprobará su realidad y trascendencia.

La caída de la dominación persa en Egipto y el advenimiento de una dinastía nacional, dice Lafaye en su *Histoire du culte des divinités d'Alexandrie hors de l'Égypte* (pág. 11, París, 1884), que no podía subsistir sin el apoyo de los griegos, facilitó á éstos mayores facilidades para penetrar en los templos. Los filósofos del siglo de Pericles se instruyeron en ellos; Platón, que era heleno en todos sentidos, se acuerda, sin embargo, muchas veces de lo que aprendió en sus viajes, pues menciona á Isis, ha oído cantar sus alabanzas y se ha enterado de la liturgia sagrada. Los que rodean al maestro se interesan igualmente por la religión egipcia; uno de sus discípulos, Heráclides de Ponto, en su obra *Sobre los oráculos*, trata de identificar los dioses de ambos países. Eudoxio de Cnido, provisto de una carta de recomendación de Agesilao para el rey Naktneber, se corta el cabello y la barba y va á pasar cerca de año y medio en compañía de los sacerdotes, y al volver á su país impregnado de la filosofía y de la teología faraónicas, escribe un tratado *Sobre los dioses*. Si la pérdida de estos libros no preocupa mucho á los egiptólogos, es muy lamentable para aquellos que se dedican á estudiar las fases sucesivas del helenismo y se esfuerzan en no dejar escapar á su examen ninguna de las influencias que ha sufrido. Los escritos, datando de la gran época de la Grecia independiente, serían muy útiles para comprobar lo que las escuelas famosas tomaron de las religiones y filosofías extranjeras, y entonces sería posible comparar sus opiniones con las que siglos más tarde esparcieron los neoplatónicos. Las descripciones relectas cuatrocientos años a. de J. C. han sido leídas, comentadas y discutidas por los filósofos del siglo II de nuestra era: Plutarco, en su tratado *De Isis y de Osiris*, cita á Helanikos, Heráclides de Ponto y Aristágoras de Mileto. ¿Por qué el sistema religioso de los egipcios no hizo inmediatamente fortuna en Grecia? Los filósofos y los moralistas conocían, sin duda alguna, el principio que lo informaba, pues las identificaciones conservadas por Herodoto no dejan sobre ello la menor duda. Lafaye, y con él varios autores, considera que si la influencia fué considerable, se ejerció de una manera secreta. Era imposible que la creencia en el monoteísmo y en la inmortalidad del alma que palpitaban en el fondo de la teología egipcia, no sedujeran los espíritus pródicos de Grecia cansados de las groserías del politeísmo. ¿Se hubiera hecho iniciar Platón en la ciencia de los sacerdotes si su profundidad no hubiera sido alabada por Solón y Pitágoras? ¿Y Eudoxio habría seguido el mismo camino si no estuviera convencido de su valor y trascendencia? El movimiento continuo que arrastra á las inteligencias griegas más privilegiadas hacia los templos de Egipto, demuestra claramente que encontraron en la filosofía y teología de aquel país algo que les faltaba en su patria. Las ideas egipcias penetraron primero en el dominio de la filosofía y sólo lentamente y sin ruido en el de la religión, formándose de una manera paulatina una nueva co-

riente que impregnó los misterios (los de Eleusis y los órficos eran, según Foucart, netamente egipcios), modificó los ritos y se comunicó á los iniciados. En los comienzos del siglo IV a. de J. C. los griegos sólo conocían las divinidades egipcias por las narraciones de los viajeros, pero no tardaron muchos años sin que las cosas cambiaran completamente, y entonces Atenas, antes tan refractaria á los principios religiosos nacidos en tierras extrañas, fué la primera en abrir su panteón á los dioses que surgieron en las orillas del Nilo. En el año 332 a. de J. C. fué fundada Alejandría, y en esta ciudad los estudios teológicos alcanzaron una gran importancia. Un macedonio, llamado León, nacido como Alejandro en Pella y que le acompañó seguramente en sus expediciones, fué el primero, según la tradición, en escribir una obra de conjunto *Sobre los dioses de Egipto*, la cual dedicó á Olimpias, madre del monarca. Reinando Tolomeo I Soter, este ejemplo fué seguido por un gran número de griegos: Hecateo de Abdera, entre otros, visitó Tebas con Tolomeo, y consignó el resultado de sus investigaciones en un libro, del cual el capítulo referente á la filosofía fué mencionado varias veces por diferentes autores (V., por ejemplo, en Plutarco, *De Isis y Osiris*, cap. VI).

Haciendo referencia á ciertos dioses particularmente, se observa todavía con mayor intensidad la influencia que ejerció Egipto sobre el Occidente. En los tiempos de la hegemonía política de los Tolomeos, manifiesta Moret en su libro *Rois et dieux d'Égypte* (pág. 161, París, 1916), Serapis é Isis, dioses políticos, partieron de Alejandría en las naves de guerra convoyados por los mercenarios egipcios y desembarcaron en Chipre, Antioquía, Delos, Atenas y Sicilia. De nuevo atravesaron el mar en los barcos mercantes, y su culto fué propagado por los comerciantes y los marineros que veneraban todos con rara unanimidad á Isis, la estrella del mar. De los puertos helénicos del Mediterráneo, las galeras egipcias ganaron las costas de Italia, la Galia y España, y por doquiera dejaron huellas religiosas de su paso. La propaganda isiaca no recluta solamente sus partidarios entre los humildes, sino también entre los filósofos, los artistas y los letrados, imbuidos del respeto por el país de antigua y prodigiosa civilización cuyos sacerdotes habían iniciado á Platón en el conocimiento de la sabiduría. Desde el año 105 a. de J. C. se habían construido ya un *Serapeum* en Pouzzoles y un *Iseum* en Pompeya, y Roma tuvo su templo de Isis en los tiempos de Sila. La lucha de Antonio y Cleopatra contra Octavio desacreditó un tanto los cultos egipcios, siendo prohibidos durante los reinados de Augusto y Tiberio, pero en el año 38 de nuestra era Calígula consagró en el campo de Marte romano el gran templo de Isis *Campanensis*, y para lo sucesivo los emperadores romanos dan ejemplo de intensa devoción isiaca, y los legionarios lo trasladan junto con las águilas romanas. La época de los Antoninos marca su verdadero apogeo, y la resistencia que opone al cristianismo es muy fuerte. Para los pormenores del culto de Isis en los países occidentales, V. lo que se indica en la voz Isis. *Hist. de las rel.*

La influencia de los cultos orientales en el mundo occidental no fué, sin embargo, uniforme. Un primer hecho general, que el estudio analítico de los documentos pone en plena luz, hace notar Toutain en su libro *Les cultes païens dans l'empire romain* (vol. II, pág. 260, París, 1911), es que la impor-

tancia de las divinidades orientales no fué siempre la misma. En este punto de vista se impone una distinción muy precisa; si los cultos egipcios, sirios, iranos y sincretistas han tenido destinos poco más ó menos semejantes, el área de difusión de los cultos frígios, de las supersticiones astrológicas y de las prácticas mágicas presenta un carácter bastante diferente. Isis y Serapis, los dioses de Doliché, de Heliópolis, de Palmira, la dea Syria, Mithra y los seres divinos que la acompañan, han sido especialmente adorados ya en los confines militares del mundo romano (Numidia, Bretaña, orillas del Rhin y del Danubio, llanura de Transilvania, etc.), en puntos alejados de las fronteras que servían de residencia á fuertes grupos de orientales, ó en las grandes vías por las cuales desde Italia ó el Mediterráneo se ganaban las fronteras del Imperio. El examen minucioso de las inscripciones y monumentos ha comprobado que aquellos cultos eran desconocidos ó poco menos en las provincias más pobladas y prósperas, como el Africa proconsular, la Bética, la Tarraconesa oriental y en gran parte de la Narbonense. En su inmensa mayoría los adoradores de las divinidades originarias de Egipto, de Siria, de Caldea y del Irán fueron funcionarios imperiales, oficiales, suboficiales, veteranos, soldados, libertos, esclavos adscritos á los servicios administrativos y orientales que los azares de la vida habían llevado á Occidente y á Dacia. Pero las indicadas divinidades apenas si hicieron prosélitos entre la burguesía municipal de las ciudades más ó menos romanizadas ni entre los campesinos de las tierras de Africa, España y las Galias. Por el contrario, los cultos frígios y muy particularmente la religión de los dioses de Pessinunte, de la *Mater Magna Deum Idaea*, fueron desconocidos ó tenidos en poca estima en aquellas regiones del mundo romano ocupadas por tropas, y en cambio se popularizaron en las provincias en donde precisamente habían apenas penetrado los demás cultos orientales. Los diversos ritos que se celebraban en honor de Cibele y de Atis, la dendroforia, la mutilación de los gallas, la procesión ó *Lavatio*, el tauróbolo y el crióbolo, fueron acogidos con fervor en muchas ciudades africanas y galas, mientras que no se encuentran vestigios de ellos en los campos de las legiones, ni en los puestos vecinos del Sahara, de Escocia y de Germania. Es más difícil de determinar y de seguir á través de las provincias latinas los destinos de la astrología y de la magia oriental. Sin embargo, de los textos y documentos hoy conocidos Toutain cree poder deducir que las supersticiones y prácticas astrológicas dominaron las provincias africanas, españolas y galas y hombres de las más diversas categorías sociales. En cuanto á la magia oriental es preciso afirmar que se extendió menos uniformemente, comprobándose solamente su importancia en aquellos puertos más frecuentados por los orientales. Los cultos orientales, especialmente los egipcios, sirios ó iranos y más tarde el sincretismo, encontraron entre los emperadores romanos y sus cortesanos, un favor incontestable y fervientes adeptos. Adriano, Cómodo, Septimio Severo, Heliogábalo y Alejandro Severo, en particular, contribuyeron personalmente á la popularidad y al éxito de los cultos que se celebraban en honor de Serapis, de Isis, de las divinidades sirias y de Mithra. El ejemplo dado por los señores del mundo repercutió, naturalmente, entre los altos empleados y dignatarios. Los legados imperiales,

encargados de gobernar las provincias y de mandar las legiones, los procuradores á los cuales se confiaba la gestión de los intereses particulares de la casa imperial, los oficiales superiores, tribunos y prefectos militares, fueron numerosos, en las provincias latinas, entre los adoradores de los dioses y diosas de origen oriental, habiendo expresado, igualmente, por sus dedicatorias y exvotos sus preferencias por el sincretismo (V. también Roussel, *Les cultes égyptiens à Delos du III<sup>e</sup> au I<sup>er</sup> siècle avant Jésus-Christ* (Paris, 1916).

La influencia del Derecho faraónico sobre el romano ha sido demostrada, hasta cierto punto, por Revillout y otros autores modernos. Egipto, país del misterio, intrigaba á todos los pueblos, observa Revillout en sus *Origines égyptiennes du droit civil romain* (págs. 1 y siguientes, Paris, 1912). Antes de que Psamético abriera por completo sus puertos á los griegos, éstos conocían ya el camino. El legislador Solón no fué el primero que, con el pretexto de comerciar, hizo su aprendizaje jurídico en las aulas del valle del Nilo, cuya vía siguieron más tarde los espíritus más distinguidos de Grecia y Roma. Antes que Solón visitó seguramente Egipto aquel que, entre los dorios de Italia, pasaba por ser la más alta encarnación de la ley viva (*nomos*), y que, en consecuencia, se le dió el nombre de Numa. Pero si lo anterior es dudoso, es cosa hoy ya cierta y averiguada que tal como quedó la legislación romana después de Numa, ofrecía muchos puntos de contacto, con lo que por aquel tiempo estaba vigente en Egipto. Una y otra tenían un carácter profundamente sacerdotal hasta en puntos desconocidos en otras partes. Entre los egipcios el matrimonio era celebrado por el sacerdote de Amón y del rey en el templo, y en Roma debió suceder lo propio, pues cuando se rompía la unión conyugal intervenía un sacerdote especial, el sacerdote de las *diffarreationes* nombrado en las inscripciones, y probablemente en una ceremonia análoga á los funerales. Dionisio de Halicarnaso manifiesta que entre los cónyuges existía al principio comunidad de bienes, cuyo régimen matrimonial encontramos igualmente en Tebas. El novio y la novia se aseguraban mutuamente antes de la ceremonia y en dos contratos de matrimonio diferentes, la comunidad en sus bienes propios y es el suyo el que muestra el marido cuando, interrogado por el sacerdote, promete que amará á su mujer como tal y transmitirá los derechos familiares á los hijos. ¿No recuerda esto la famosa fórmula romana *ubi tu Caius et ego Caius*? Otras concordancias las encontramos en la monogamia obligatoria y en el reconocimiento explícito del derecho hereditario de los hijos de la mujer en virtud del principio *is pater est quem nuptiae demonstrant*. La paridad que comprobamos entre los dos pueblos en lo relativo al estado de las personas, aparece igualmente: a) en las obligaciones que en ambos Derechos se contratan por juramento (*sanch* ó *spensio*); b) en las acciones y muy especialmente en la *actio sacramenti* y en la *pignoris capio*, cuyo origen faraónico, si bien es menos cierto, parece referirse á un antiguo derecho sagrado relativo á usos, también sagrados ó reales, que Amasis tuvo buen cuidado de conservar cuidadosamente, y c) en el estado de los bienes.

Si para la época de Numa las concordancias de los Derechos egipcio y romano son un tanto difíciles de establecer, debiéndose limitar los autores á meras hipótesis basadas en la semejanza que existía entre



la naturaleza y efectos de determinadas instituciones, tales semejanzas son tan numerosas y claras en el Código de las XII Tablas, que la duda ya no es posible, siendo preciso convencerse de la realidad de la influencia faraónica sobre el Derecho romano. Revillout explica, en parte, esta influencia por el hecho de que la llegada á Grecia de la comisión encargada de redactar el famoso Código romano, coincidió con muy pocos años de diferencia con la lectura que hizo Herodoto de su *Historia* en los juegos olímpicos, en la cual el historiador helénico alabó y trató muy á fondo la labor cultural realizada por Amasis en Egipto. Con tales antecedentes á la vista ¿puede sorprender que los decenviros trataran de conocer el Derecho faraónico y de trasplantarlo á su patria? El somero examen de algunas de las instituciones contenidas en el Código de las XII Tablas nos convencerá que también en este punto el orientalismo se impuso en las regiones occidentales. Tanto en Egipto como en la Roma decenviral la base de una buena parte de la vida jurídica se encontraba en el censo quinquenal. Este censo, confiado á un magistrado especial, se refería, como sucedió posteriormente en Roma, á los hombres y á las fortunas. Su objeto era substituir aquellos registros de los templos, cuyos extractos más antiguos han llegado hasta nosotros por el papiro Kahum de la XII dinastía, y que, según Herodoto, contenían el estado de todos los bienes y de todas las personas, depositándose en el templo principal de cada nomo. El funcionamiento del censo egipcio era igual al del romano. El censo tenía por misión hacer surgir ó consagrar el ciudadano con sus derechos reales y su prolongación, en cierta manera, en la familia. Esta existía realmente, tenía una cabeza, *caput*, como dirán más tarde los romanos, sometida igualmente al censo. Cuando se perdía esta personalidad aparecía la que los quirites llamaron *capitis diminutio*. Esta cabeza ó *caput* sólo pertenecía al hombre. Amasis se inspiró á su vez en este punto en los registros de la XII dinastía conexonados con la legislación de Amenemhat, cuyo faraón, deseando reaccionar contra las costumbres legales de las primeras dinastías que concedían á la mujer idénticos derechos que al hombre, otorgó á éste una supremacía social y política definitiva. Al igual que la mujer romana, la egipcia quedó reina de su casa, la *nefta*, pero se reservó para el marido la dirección general de la vida familiar, la autoridad del *pater familias*.

La mancipación *per aes et libram* del Derecho de las XII Tablas se distingue especialmente de la venta en la circunstancia de abonarse el precio en el momento de realizarse. Otro tanto sucedía exactamente en la mancipación egipcia. Tanto en Egipto como en Roma, el principio era verbal y se aplicaba solamente á los objetos que se podían sostener con la mano, *manu capere*. En el acto de pagar decía el comprador: *haec res mihi empti est hoc aere acieaque libra*. El *libripens* comprobaba, asistido de los testigos, la exactitud del peso del metal y el de la cosa vendida, pues la balanza servía para ambos fines. En las ferias egipcias se operaba casi de la misma manera, como puede verse en el texto copiado por Revillout en su libro citado, pág. 78. En cuanto á la balanza, que desempeñaba un papel tan importante en el Derecho mercantil de la mayoría de los pueblos de la antigüedad, tenía tanto en Roma como en Egipto una consideración casi sagrada. En el juicio del alma faraónico ó *psychostasia* la balanza ocupaba uno

de los lugares preeminentes. Era preciso que delante de Osiris, el gran juez de los muertos, comprobara Thot, el *libripens* divino, que el alma del muerto pesaba más ó menos que la pluma de Maat, emblema de la justicia, colocada en el otro platillo. La palabra *udja*, que significa tanto equilibrio como ponderación, es otra forma del vocablo que expresa la balanza, y si más tarde la palabra no interviene en la mancipación egipcia es que ya se sobrentiende. Revillout no titubea en equiparar la mancipación romana á la egipcia, máxime cuando se la ve aplicar á los mismos objetos, á las bestias, á los esclavos y á los bienes inmuebles (casas y campos). Y no se acaba aquí la concordancia (en el cambio de dueño en los bienes y en el estado de las personas, sino que en ambos Derechos la mancipación se extiende al dominio de las obligaciones formando su más importante garantía, la fiducia, primera forma egipciorromana de la hipoteca. Si los decenviros no tomaron de la legislación de Amasis, su *sudja* ó locación, en cambio la imitación aparece clara en otros extremos. En cuanto á la herencia, los principios del derecho egipcio, tradicionales en este país y conservados por Amasis, fueron adoptados casi íntegramente por los romanos. El hijo fué *heres sui*, poseedor (*herus*) por su propio derecho como en el Egipto de Amasis y Darfo; el hijo y la hija recibían una parte igual, bien que en Roma la tutela se concedía siempre á los hombres, con exclusión de las mujeres, *propter infirmitatem sexus*. Amasis fué también un predecesor en lo relativo á la poca consideración que legalmente le merecían las mujeres. Al Derecho egipcio se conexonaba igualmente, en las XII Tablas, todo el derecho de las obligaciones con sus garantías y una gran parte del referente á las acciones. En ambas legislaciones la promesa, que era primitivamente un juramento (*sanch* en egipcio y *sponsio* en latín), fué laicizada, constituyendo para lo sucesivo una obligación unilateral. La tasa legal del interés fijada por Bochoris y conservada por Amasis fué igualmente copiada por los decenviros, aunque aquí se dejó sentir la influencia de la legislación de Solón. Siguiendo asimismo el ejemplo de Egipto, Constantino estableció las castas ó poco menos. Los hijos de los veteranos, de los oficiales, de los curiales, de los *navicularii*, de los *suarii*, etc., debían seguir la condición de sus padres, pudiéndose afirmar lo mismo de los descendientes de los panaderos, zapateros, etc. El ejército romano se había convertido en una casta militar halagada con los mayores privilegios, á la cual se pertenecía solamente por herencia, con excepción de los meros soldados. Los que estaban adscritos á otras cofradías ó gremios y que para escapar á la tiranía que en ellos se ejercía entraban en la milicia, pronto eran conducidos al lugar de procedencia, pues las autoridades vigilaban con todo cuidado que en este punto se cumplieran estrictamente las órdenes imperiales. Sobre las relaciones entre el orientalismo y el derecho administrativo romano. V. Revillout. *Précis de droit égyptien* (vol. II, págs. 882 y siguientes, Paris, 1903).

La influencia del orientalismo, y muy particularmente de la literatura y de las artes egipcias, aparece también en varios poemas griegos. En su libro ya citado (vol. II, págs. 65 y siguientes), Berard sostiene que el episodio de Menelao en Egipto narrado en la *Odisea* no fué más que la adaptación griega de un cuento egipcio. Detenido Menelao por

los dioses en la isla de Faro, cerca de Egipto, sólo consigue aplacar la cólera de los inmortales, apoderándose por astucia del egipcio Proteo, el anciano del mar, el cual le enseña la manera de abandonarla y le reseña sobre su destino y el de sus compañeros. «Por lo que á ti se refiere, oh Menelao, le dice, el hado no ordena que acabes la vida y cumplas tu destino en Argos, país fértil de corceles, sino que los inmortales te enviarán á los campos Eliseos, al extremo de la tierra, en donde se halla el rubio Radamanto y los hombres viven una existencia dichosa; allí jamás hay nieve, ni invierno largo, ni lluvia, sino que el Océano manda siempre las brisas del Céfito, para dar á los hombres más frescura...» (*Odisea*, IV, págs. 559 y siguientes). Esta leyenda lleva un sello netamente egipcio. Berard ha demostrado que este Proteo, al igual que el individuo del mismo nombre señalado por Herodoto (II, 112-116) y Virgilio (*Georgicas*, IV, págs. 364 y siguientes), son el *Pruti* egipcio, el Faraón, hijo de los dioses, gran mago, que como todos los hechiceros de Egipto puede cambiar el curso de los ríos y de las aguas del mar, trastornar el cielo y la tierra y cambiar, á voluntad, de forma. La isla Faro podría ser muy bien la isla del Faraón y la pradera ó campos eliseos, responde á un paisaje egipcio, la tierra que no conoce ni la lluvia ni la nieve. Allí domina, como en los campos del Ialu egipcios, Osiris, el soberano del *Amenti*, con el nombre de Radamanto, y sopla el Céfito, este viento frío del N. tan temido de los griegos, pero tan deseado de los egipcios víctimas del calor africano. El ideal paradisíaco antes referido más que griego es egipcio.

Después de haber comparado el naufragio de Ulises en el país de los feacianos con un episodio casi idéntico contenido en un papiro hierático de la XII dinastía publicada por Golenischeff (V. en *Recueil de travaux relatifs à la philologie égyptienne*, vol. XXVIII, págs. 73 y siguientes), Moret (obra citada, pág. 249) llega á la siguiente conclusión: de todas las comparaciones establecidas muy juiciosamente por Golenischeff se deduce que existe algo más que una mera semejanza fortuita entre el cuento egipcio y el episodio de Ulises entre los feacianos, pues no sólo coinciden los detalles aislados que podrían encontrarse en todas las historias de naufragios, sino que el conjunto de la composición revela un plan común. Golenischeff no se limita, por otra parte, á comparar el cuento del naufragado faraónico con el relato de Ulises, pues añade que la mayor parte de sus rasgos característicos son utilizados en una de las leyendas que integran la celeberrima colección titulada *Mil y una noches*. La existencia de estos puntos de contacto en las tres narraciones hacen suponer á algunos que los autores homérico y árabe, no han copiado directamente su antepasado egipcio, sino que los tres, egipcio, griego y árabe han bebido en la misma fuente oriental antiquísima, ya que sería anterior al papiro egipcio que data nada menos que de la XII dinastía, unos dos mil años a. de J. C. De seguir las teorías preconizadas por Helbig y Berard tal fuente podría ser asiática y probablemente fenicia; pero hasta el descubrimiento del arquetipo de donde derivan las versiones jeroglíficas, griega y árabe, lo más prudente es considerar provisionalmente el cuento egipcio del naufragado como el prototipo de relatos del carácter y naturaleza del contenido en la aventura de Ulises en el país de los feacianos.

Moret, y con él otros autores, suponen igualmente que no sólo la literatura popular, sino también el arte de Egipto pudo inspirar las rapsodas homéricas. A propósito del Escudo de Aquiles indica Helbig, en su libro *L'épopée homérique* (traducción francesa, pág. 533. París, 1894), que las descripciones de determinadas escenas están inspiradas en modelos plásticos, especialmente vasos de metal de importación fenicia ó imitaciones helénicas de estos últimos. Sin entrar en discusiones sobre la última parte de la proposición de Helbig, sería curioso averiguar si la inspiración homérica no partió de otros puntos, y si los modelos plásticos de algunas escenas no pudieran ser los cuadros esculturados ó pintados que en millares de ejemplares aparecen en las mastabas menfitas ó en los hipogeos tebanos. Refiriéndonos al Escudo, puede notarse que las escenas de la vida campestre están divididas en tantos cuadros como estaciones: el primero representa el laboreo de los campos, el segundo la cosecha, el tercero la vendimia, y el cuarto las ocupaciones de los pastores. Tanto en el Escudo como en los hipogeos (ya en la misma pared, ya en las paredes vecinas) los cuadros se continúan en el orden indicado, y si el relativo á las ocupaciones de los pastores se ve en los lugares más variados, ello obedece á que son menos características de una estación determinada que las demás escenas. Si el plan general de las descripciones homéricas corresponde al de las representaciones plásticas y artísticas de los egipcios, en el detalle de cada escena la analogía no es menos curiosa. Sobre la cosecha, leemos en la *Iliada* (XVIII, 550 á 560): «Grabó asimismo (no se olvide que se hace referencia al Escudo que Vulcano fabricó para Aquiles) un campo de crecidas mieses, que los jóvenes segaban con hoces afiladas; muchos manojos caían al suelo á lo largo del surco, y con ellos formaban gavillas los atadores. Tres eran éstos, y unos rapaces cogían los manojos y se los llevaban á brazadas. En medio, de pie en un surco, estaba el rey sin desplegar los labios, con el corazón alegre y el cetro en la mano. Debajo de una encina los heraldos preparaban para el banquete un corpulento buey que habían matado. Y las mujeres aparejaban la comida de los trabajadores, haciendo abundantes puches de blanca harina.» Todos los rasgos esenciales de esta descripción los encontramos en las representaciones egipcias de las cosechas. En el hipogeo de Nakhti, por encima de los obreros, vemos tres labradores cortar las espigas que llegan hasta su cabeza; detrás una joven-cita encorvada recoge algunas espigas, que va colocando en una pequeña cesta; más lejos los atadores de gavillas arreglan éstas con la ayuda de la cuerda y del bastón; á la derecha dos muchachas arrancan el lino. A diferencia del relato homérico, los jóvenes se ocupan aquí de recolectar por su cuenta y no á beneficio de los operarios, sucediendo lo mismo en un cuadro de la tumba de Paberi, en la cual dos jovencitas recogen espigas, diciendo una de ellas á los obreros que cortan el trigo: *Dañame un puñado*. Pero en otros muchos cuadros los segadores son ayudados por obreros que entregan las gavillas á los que las colocan en montones. Finalmente, en una mastaba menfita se ven las espigas y su delgado tronco que caen en los surcos bajo la acción de las hoces, de la misma manera que en la narración homérica. En cuanto á la comida preparada por los *cheryches* homéricos, tienen su equivalente exacto en el despedazamiento del buey sacrificial por los





Los orientalistas. Cuadro original de Wicks. (Museo del Luxemburgo, París)

carniceros-sacrificadores que aparecen en un ángulo del cuadro de Nakhti. En Egipto, como en la Grecia homérica, toda comida es al propio tiempo un sacrificio, y el epíteto dado a los preparadores de la comida (*iereysantes*) puede aplicarse indistintamente a unos y otros. El rasgo importante, el sacrificio del buey, que puede contemplarse en la parte superior de las escenas del laboreo de la tierra junto al campo de trigo donde trabajan los segadores, completa, como en la *Iliada*, los trabajos campesinos. Notemos, finalmente, que Nakhti y su mujer derraman sobre el montón de ofrendas diferentes, y en apariencia, por defectos de perspectiva, sobre el buey degollado, una libación que mana de un vaso de largo cuello. ¿No podríamos ver aquí a los dos esposos preparando los *puches* de blanca harina? Observamos también en los cuadros egipcios, como en el canto homérico, la presencia del señor (*Basileus*), silencioso, de pie y con el cetro en la mano. A la verdad, Nakhti no está levantado, sino sentado, pero son muchos los ejemplos que podríamos citar de muertos que contemplan en pie los trabajos productores de las ofrendas funerarias. El idiotismo griego *gethosyos cher*, con el corazón alegre, encuentra su paralelo exacto en las leyendas jeroglíficas que comentan las escenas de este género. Casi siempre encontramos en la parte superior de las escenas de esta índole la fórmula: El señor de la tumba contempla y se regocija en su corazón (*skhem ab*) al mirar los trabajos del campo (V. Moret, ob. cit., páginas 257 y siguientes).

Para más pormenores acerca de la influencia del orientalismo sobre el arte occidental y viceversa, V. Dussaud, *Les civilisations préhelléniques* (París, 1915), y la voz MICINAS.

*Bibliogr.* Cumont, *Les religions orientales dans l'empire romain* (París, 1909); Maspero, *Les contes populaires de l'Égypte ancienne* (París, 1914); Peet, *Early egyptian influence in the Mediterranean*, en *Annual of the british school at Athens* (vol. XVII,

pág. 250, 1910-11); Elliot Smith, *The ancient egyptians and their influence upon the civilisation in Europe* (Londres, 1911), *The evolution of the rock-cut tomb and the dolmen*, en *Essays and studies presented to William Ridgeway* (Cambridge, 1914); Rivers, *The contact of peoples*, en la misma publicación; Clifford H. Moore, *The distribution of oriental cults in the Gauls and the Germanies*, en *Transactions of the American philological association* (vol. XXXVIII, 1908); Jones, *The dawn of european civilisation* (Londres, 1903); Granger, *The worship of the romans* (Londres, 1895); Levy, *Die semitischen Fremdwörter im Griechischen* (Berlín, 1895); Nägelsbach, *Die homerische Theologie* (Nuremberg, 1840); Browne, *Handbook of homeric study* (Londres, 1908); Hall, *The oldest civilisation of Greece* (Cambridge, 1908); Ridgeway, *Early age of Greece* (Londres, 1910); Erman, *Die ägyptische Religion* (Berlín, 1905).

ORIENTALISMO. *Mús.* Carácter de la música oriental inspirado en sus modos y ritmos, pero acomodado a nuestro sistema de música. Quien introdujo el carácter oriental en la música moderna fué Feliciano David en su oda sinfónica *Le Désert*.

ORIENTALISTA. F. Orientaliste.—It., P. y C. Orientalista.—In. y A. Orientalist.—E. Orientalist. (Etim.—De *oriental*.) com. *Arqueol.* Con este nombre se designa a los que se dedican a la investigación y al estudio de las lenguas, culto, arquitectura, artes, industrias, instituciones, usos y costumbres, en fin, de todo lo concerniente a la vida pública y privada de los pueblos o naciones del Antiguo Oriente; conviene saber de Palestina, Egipto, Arabia, Asiria y Babilonia, Media y Persia, India, etc.

La base de los estudios orientalistas, las fuentes de su investigación, son las excavaciones y exploraciones, los descubrimientos de estatuas, monumentos, lápidas e inscripciones de la antigüedad oriental. Después que Champollión halló la clave de los



jeroglíficos egipcios, descifrada ya la escritura cuneiforme, y conocidas las lenguas egipcia, cananea, persica, sumérica, asiriobabilónica, etc., las lápidas é inscripciones descubiertas han podido interpretarse, el espíritu de investigación moderno ha penetrado las nebulosidades históricas del Antiguo Oriente, y puede decirse con toda verdad que hoy se conoce á aquellos antiguos pueblos y naciones con más claridad y exactitud con que fueron conocidos durante la Edad Media ó en los tiempos del Imperio romano.

**ORIENTALISTA.** *B. art.* Pintor que ejecuta motivos y escenas orientales.

**ORIENTALIZARSE.** *v. r.* Tomar ó afectar las costumbres orientales.

*Deriv.* **Orientalizado, da.**

**ORIENTALMENTE.** *adv. m.* De la parte de Oriente. || A la manera ó gusto oriental.

**ORIENTAR.** *F. Orientar.* — *It. Orientare.* — *In. To set towards the east.* — *A. Orientieren.* — *P. y C. Orientar.* — *E. Oriente.* (Etim. — De *orientis*.) *v. a.* Colocar una cosa en posición determinada respecto á los puntos cardinales. || Determinar la posición de una cosa relativamente á los puntos cardinales. || Informar á uno del estado de un asunto ó negocio, para que sepa manejarse en él. *U. t. c. r.* || *Geog.* Designar en un mapa por medio de una flecha ú otro signo el punto septentrional, para que se venga en conocimiento de la situación de los objetos que comprende. || *v. r.* Hacerse cargo de la relación que guarda con los cuatro puntos cardinales ó con un determinado lugar aquel en que uno se encuentra.

**ORIENTAR.** *Arquit.* Disponer las fachadas de un edificio relativamente á los cuatro puntos cardinales.

**ORIENTAR.** *Mar.* Hablando del aparejo de un buque de vela, girar las vergas de modo que el viento incida en las velas de un modo conveniente, según el efecto que se trata de producir.

**ORIENTAR.** *Topog.* Señalar en un plano la dirección N.-S., lo que generalmente se hace por medio de una flecha.

**Orientarse.** *Topog.* Imponerse de la situación propia y de la de los objetos presentes con relación á los puntos cardinales.

**ORIENTE.** *F. y C. Orient, Est.* — *It. y P. Oriente.* — *In. Orient, East.* — *A. Osten, Morgen, Morgenland.* — *E. Oriente.* (Etim. — Del lat. *oriens, orientis*, *p. a.* de *oriri*, aparecer, nacer.) *m.* Nacimiento de una cosa.

|| Punto cardinal del horizonte, por donde nace ó aparece el Sol en los equinoccios. || Lugar de la Tierra ó de la esfera celeste que, respecto de otro con el cual se compara, cae hacia donde sale el Sol. || Asia antigua y las regiones inmediatas de Europa y Africa. || Viento que sopla de la parte de Oriente.

|| Brillo especial de las perlas. || fig. Mocedad ó edad temprana del hombre. || Albor, aurora. || *Astron.* Horóscopo ó casa primera del tema celeste.

**ORIENTE.** *Hist.* Aunque el concepto de este vocablo ha tenido en el decurso de los tiempos diversas interpretaciones, según la diversa manera de aplicarlo y según la extensión del horizonte, sin embargo, la generalidad está conforme en señalar como punto de partida la ciudad de Roma. Con el nombre de Antiguo Oriente señalase comúnmente el Asia anterior y Egipto, junto con las regiones que recibieron la influencia de la civilización de ambos países. Desde la división del Imperio romano (395 después de J. C.), entiéndese por Oriente el Imperio oriental romano, ó Bizancio [*V. ORIENTE (IMPERIO DE)*]. Sin embargo, con la rápida difusión del islamismo

originario de Arabia extendióse también el alcance de la palabra Oriente, dándose el calificativo de *orientales*, ya al N. de Africa, ya al Africa española, Asia Menor, Siria y Egipto, de tal manera, que Marruecos y el Sudán mahometano los han contado algunos entre los pueblos orientales. Desde las Cruzadas, los avances hacia Oriente recibieron una nueva forma por la venida de los osmanlis á Europa y la toma de Constantinopla por los mismos. Con la decadencia del poder turco en el siglo xviii entró en vigor la llamada *questión de Oriente*, pero durante el siglo xix no pudo subsistir aquella gran potencia frente al movimiento de expansión colonial de las grandes potencias europeas, y por lo mismo entiéndese hoy generalmente por Oriente el Asia oriental. á la que, para distinguirla del propio Oriente, se la llama Extremo Oriente. Para la historia del Antiguo Oriente, *V.* las obras de F. Lenormant, E. Meyer, Hommel y Krall y, además, De Moni, *Histoire critique de la créance et des coutumes des nations du Levant* (Francfort, 1684); Zerbini di Sposetti, *Der Orient und seine kulturgeschichtliche Bedeutung* (Viena, 1868); M. Busch, *Die Urgeschichte des Orients bis zu den medischen Kriegen* (2.<sup>a</sup> ed., Leipzig, 1871-72); Welzof, *Geschichte des Orients und Griechendlands im 6. Jahrhundert v. Chr.* (Berlín, 1892); Bastian, *Die wechselnden Phasen im geschichtlichen Sehkreis* (Berlín, 1900); *Beiträge zur Kenntnis des Orients* (Halle, 1904); *Der alte Orient* (Leipzig, 1899), y *Mitteilungen der Vorderasiatischen Gesellschaft* (Berlín, 1896 y siguientes).

**ORIENTE (CALIFATO DE).** *Hist.* Lámase así el territorio que gobernaron los califas de Oriente desde Abu-Beer, suegro de Mahoma (632), hasta Mostazém (1243-58). La sede ó capital de este califato fué, sucesivamente, la Meca, Damasco y Bagdad.

*V. CALIFA.*

**ORIENTE (CISMA DE).** *Hist. rel. V. GRIEGO (CISMA), FOCIO y CERULARIO (MIGUEL).*

**ORIENTE (COMITÉ DE).** *Hist.* Asociación fundada en Berlín en 1888, cuyo objeto es hacer excavaciones en terrenos de antigüedades orientales ó comprar éstas para ofrecerlas á precio de coste á los museos de Alemania. Su actividad empezó en 1888 con unas excavaciones en Tralles (Asia Menor) bajo la dirección de Dörpfeld, Human y Kaufmann, resultado de las cuales fué enviar en 1888-91 y en 1894 cuatro expediciones á Sindehirli (N. de Siria). Los hallazgos realizados se depositaron en el Real Museo de Berlín. Al frente del Comité de Oriente hay una comisión de siete miembros, presidida por el profesor Kaufmann.

**ORIENTE (CONCEPTO DEL).** *Hist. ant.* Hablando con propiedad y partiendo de un punto de vista geográfico, la palabra Oriente comprende no sólo Babilonia, Palestina, Asiria, el Elam, etc., sino también la India y China. Y, sin embargo, cuando los autores modernos (Maspero, Hall, Lenormant, etc.) quieren escribir una historia del antiguo Oriente excluyen, con razón, estos dos últimos países y hacen, en cambio, referencia á Egipto, todo lo cual puede y debe explicarse por el hecho de que hoy en el terreno científico se parte, más que de conceptos geográficos, de entidades culturales, y en este sentido puede afirmarse que mientras China y la India han desarrollado su historia con escasas conexiones con el mundo llamado oriental. Egipto, Babilonia, Asiria y Palestina han formado, por decirlo así, un *bloque* cultural, sus mutuas influencias han sido extensas y

continuas, sus caracteres somáticos son muy parecidos, cuando no idénticos, y han participado, con ciertas ineludibles desviaciones, de tipos comunes, en muchos órdenes de la vida (religiosos, políticos, morales, legales, etc.). La única excepción que debe hacerse es en lo relativo á la religión del pueblo israelita, que bajo la directa inspiración de Dios desarrolló un culto monoteísta, mientras los demás vivían en pleno politeísmo. V. ORIENTALISMO.

ORIENTE (CUESTIÓN DE). *Hist.* Se llama así la cuestión relativa á la solución de las dificultades creadas por las relaciones de Oriente. Estas se refieren á la incapacidad de vida del Imperio turco, el cual ni puede sostener con sus propias fuerzas la amplitud de su Imperio, ni establecer una relación conveniente entre sus súbditos mahometanos y los cristianos. Los conatos de los Estados vasallos de Turquía, como Rumania, Egipto, Servia, Montenegro, Trípoli y Túnez, para substraerse á la dominación turca, hicieron surgir repetidas veces la cuestión de Oriente, en la cual las potencias europeas tomaron parte, unas veces como actores coercitivos, otras como fautores. Mientras que en el siglo XVIII, bajo la presión del poder militar de Turquía, las potencias europeas apoyaron á aquélla contra la guerra de conquista de Austria y Rusia, apareció Inglaterra en 1798 contra la expedición á Egipto de Bonaparte. Desde entonces emularon las potencias entre sí por la sed de conquistas en Oriente, ya por sí mismas, como Rusia, ya, como Austria é Inglaterra, por medio del mantenimiento del *statu quo*. La cuestión se exacerbó notablemente durante la revolución griega de 1821-30, durante el ataque de Egipto contra Siria (1833-40), y con ocasión de la guerra de Crimea, como también á causa de los tumultos en la Herzegovina y en Bulgaria y los ataques de Servia y Montenegro contra Turquía. Nuevas complicaciones surgieron cuando se realizó la ocupación de Egipto por Inglaterra (1881) y al incorporarse la Rumelia oriental á Bulgaria (1885). La dificultad de la solución estaba, por un lado, en la ambición de Rusia, que obedecía á motivos religiosos y paneslávicos y, por otra, á la descomposición del Imperio turco y á la incapacidad de su gobierno para crear una sana administración financiera y económica. Las primitivas potencias, Austria, Francia é Inglaterra, se enriquecieron á costa de Turquía, y sólo Alemania se abstuvo, hasta que empezó á interesarle el resurgimiento económico del Asia anterior. Pero cuando se complicó más la cuestión fué desde los disturbios de la península de los Balcanes, producidos por los desastres de Macedonia.

*Bibliogr.* F. von Hagen. *Geschichte der orientalischen Frage* (Frankfort, 1877); Döllinger. *Die orientalische Frage in ihren Anfängen* (Viena. 1879); Bamberg, *Geschichte der orientalischen Angelegenheit* (Berlín. 1889); Hilty. *Die orientalische Frage* (Berlín, 1896); Driault, *La question d'Orient* (2.ª ed., París. 1901); Cahuet. *La question d'Orient dans l'histoire contemporaine* (París, 1905); Ratzel, *Die orientalischen Fragen* (Munich, 1906).

ORIENTE. *Iconog.* Lo representa Apolo entre rayos de luz subiendo á su carro preparado por las Hornas.

ORIENTE. *Mason.* Entre los francmasones, nombre con que se designan las logias de provincia.

*Gran Oriente.* Logia central instituida en una capital por los representantes de todas las logias de las provincias. || Lugar donde se reúnen estos representantes. || Jefe de una logia central.

ORIENTE (IMPERIO DE). *Hist.* También llamado *Imperio romano de Oriente* ú *oriental*, *Bajo Imperio*, *Imperio griego* ó *bizantino* ó *Imperio de Constantinopla*, fué una de las dos grandes partes en que, á la muerte de Teodosio el Grande (año 395), se dividió el Imperio romano, durando hasta 1453, en que Constantinopla, la capital, fué tomada por los turcos.

La importancia que este Imperio tuvo en la historia del mundo, y especialmente en la de la civilización, obliga á otorgarle una consideración especial. Indicaremos: I. Extensión y límites; II. Historia política; III. Constitución y administración; IV. Instituciones financieras y económicas; V. Ejército y marina; VI. Religión, Iglesia y Liturgia; VII. Derecho; VIII. Cultura; IX. Bibliografía.

#### I. — EXTENSIÓN Y LÍMITES

No fueron los mismos en todo el tiempo (cerca de once siglos) que duró el Imperio. Al constituirse éste como independiente, le separaba del Imperio de Occidente una línea formada por el curso del Drina, afluente del Save, y por el Barbana, que al N. de Scodra (Escutari) desembocaba en el lago Labëatis, línea que constituía el límite en Iliria y seguía por el mar en línea recta hasta encontrar en Africa la divisoria de Tripolitania y de Pentápolis (Libia Superior ú occidental), divisoria que acababa de constituir el límite del O. Por el S. (en Africa) limitaba con el desierto de Libia y Etiopía, pasando este límite por más abajo de Siene, yendo á encontrar el golfo Árábigo (mar Rojo) cerca de Berenice. Al E., la frontera partiendo del puerto de Ailath, en el mar Rojo, confinaba con el reino de los gasánidas y el país de los sarracenos en Arabia, atravesaba el Eufrates en el recodo que éste forma bajo los 34º de latitud, y confinando con el Imperio de los sasánidas y con el reino de la Armenia occidental, iba á encontrar el Ponto Euxino (mar Negro) en el límite de la Iberia caucásica. Finalmente, por el N. formaban los límites el Ponto Euxino y el curso del Ister (Danubio), hasta encontrar la línea de separación con el Imperio de Occidente. Los territorios (prefecturas, diócesis y provincias, éstas en número de 59 ó 60) comprendidos dentro de estos límites se ponen de manifiesto en el cuadro que se inserta al tratar de la división administrativa. V., además, el mapa de ROMANO (IMPERIO) á la muerte de Teodosio.

Esta extensión se mantuvo hasta el año 534, en el que las conquistas de los generales de Justiniano ampliaron los límites del Imperio, el cual, bajo este emperador, alcanzó su máxima extensión, pues se aumentó con Dalmacia é Italia (todo el reino de los ostrogodos, excepto Baviera y Provenza, que fueron cedidas á los francos), muchos territorios y ciudades españolas en la Cartaginense, la Bética y la Lusitania, las islas del Mediterráneo y todo el reino de los vándalos en Africa, excepto la Mauritania Tingitana y la Cesariense, que quedaron á los moros. Así, pues, los límites extremos á la muerte de Justiniano (565) eran: al O., el Atlántico; al S., el gran Atlas y el desierto; al E., los antiguos, y al N., el Danubio desde su confluencia con el Ems hasta el mar Negro. V. el mapa que se acompaña IMPERIO DE ORIENTE.

Desde el año 569 empezaron las desmembraciones, reduciéndose hasta el 590 los dominios del Imperio en Italia, al exarcado de Ravena, con la Pentápolis, los ducados de Génova, Roma, Mantua y Nápoles, las dos Calabrias y las tres grandes islas.

Posteriormente se fueron perdiendo: en 624 las posesiones en España, que recogieron los visigodos; en 636 Siria y parte de Mesopotamia; en 640 Egipto; de 623 á 641 toda la ribera del Danubio; de 670 á 707 Africa y Chipre; en 728 el ducado de Roma, que pasa á los Papas, y en 752 el exarcado. Así, á fines del siglo VII y principios del VIII sólo quedaban al Imperio 31 provincias, á saber: 15 en Europa [Europa, Dyrrachium, Nicópolis, Strymon, Rodope, Tracia, Hemimonte, Hellada, Peloponeso, Tesalónica, Macedonia, Quersoneso, Tierra de Otranto (Lombardia), Calabria y mar Egeo] y 16 en Asia (Samos, Obsequium, Optimates, Thracesios, Cibyrreotes, Bucelarios, Paflagonia, Armenia, Caldea, Colónada, Mesopotamia, Sebaste, Capadocia, Licandia, Seleucia y Anatolia). Con el triunfo de los seldjúcidas y la fundación del sultanato turco de Iconio, sólo quedaron en Asia al Imperio las provincias de Heraclea, Seleucia, Paflagonia y Caldea. En 1261 la extensión se redujo en Europa á la Tracia del Sur del M. Hemo, Macedonia y Epiro, y en Asia, la Misia, Lidia y un poco de Licia y de Caria, apareciendo el todo dividido en ocho regiones, cinco en Europa (Tracia, Oriente, Occidente, Gran Valaquia y Morea) y tres en Asia (Bitinia, Cilbianum y Mageddo). En tiempo de Bayaceto I se redujo el Imperio de nuevo, quedándole únicamente en Europa cuatro distritos [Constantinopla, Tesalónica, Zeitoun (Lamia) y Esparta] y algunos puertos sobre el mar Negro. Finalmente, cuando la caída de Constantinopla, todo el Imperio estaba reducido á esta ciudad con algunas agrupaciones vecinas y dos distritos en Morea.

## II. — HISTORIA POLÍTICA

La personalidad de ORIENTE como Estado arranca de la organización que Diocleciano dió al Imperio romano, pues al reconcentrar todo el poder en la persona del emperador, tuvo necesidad, á causa de la extensión del territorio, de dividir éste, instaurando el régimen diárquico. La evolución prosiguió y se añaizó con Constantino y la traslación á Constantinopla de la sede del Imperio, y se terminó á la muerte de Teodosio (395), que dividió ésta, dando el Occidente á Honorio y el Oriente á Arcadio. Este fué, pues, el primer emperador independiente de ORIENTE. Comenzaremos por dar la *cronología* de las dinastías y emperadores bizantinos y trazaremos después las *grandes líneas de la historia* del Imperio, siendo de advertir que en la primera se continúa la numeración de los emperadores romanos en los bizantinos que llevan nombres iguales á los de aquéllos.

### CRONOLOGÍA. (DINASTÍAS Y EMPERADORES)

<i>Dinastía teodosiáca</i>	<i>Año de elevación</i>
Arcadio . . . . .	395
Teodosio II . . . . .	408
Pulqueria sola . . . . .	450
Pulqueria y Marciano . . . . .	450
Marciano solo . . . . .	453
<i>Dinastía de Tracia</i>	
León I . . . . .	457
León II . . . . .	474
Zenón (1. <sup>a</sup> vez) . . . . .	474
Basilisco . . . . .	475
Zenón (2. <sup>a</sup> vez) . . . . .	477
Anastasio I . . . . .	491

### *Dinastía justiniana*

Justino I . . . . .	518
Justiniano I . . . . .	527
Justino II . . . . .	565
Tiberio II . . . . .	578
Mauricio . . . . .	582
Focas . . . . .	602

### *Dinastía de los Heraclios*

Heraclio I . . . . .	610
Heraclio Constantino . . . . .	641
Heraclonas Constantino . . . . .	641
Constante II . . . . .	641
Constantino III <i>Pogonato</i> . . . . .	668
Justiniano II (1. <sup>a</sup> vez) . . . . .	685
Leoncio . . . . .	695
Tiberio III ( <i>Abdimaro</i> ) . . . . .	698
Justiniano II (2. <sup>a</sup> vez) . . . . .	705
Filípico ó Filípico ( <i>Barđanes</i> ) . . . . .	711
Anastasio II . . . . .	713
Teodosio III . . . . .	716

### *Dinastía isáurica y los tres Migueles*

León III <i>Isáurico</i> . . . . .	717
Constantino IV <i>Coprónimo</i> . . . . .	741
León IV <i>Cázaro</i> . . . . .	775
Constantino V (1. <sup>er</sup> <i>Porfirogeneto</i> ) . . . . .	780
Irene (su madre) . . . . .	797
Nicéforo I . . . . .	802
Estauracio . . . . .	811
Miguel I <i>Cuopulata</i> . . . . .	811
León V <i>el Armenio</i> . . . . .	813
Miguel II <i>el Tartanudo</i> . . . . .	820
Teófilo . . . . .	829
Miguel III <i>el Beodo</i> . . . . .	842

### *Dinastía macedonia*

Basilio I <i>el Macedonio</i> . . . . .	867
Constantino VI, con Basilio I, su padre . . . . .	868
León VI <i>el Filósofo</i> . . . . .	886
Alejandro . . . . .	911
Constantino VII (2. <sup>o</sup> <i>Porfirogeneto</i> ) . . . . .	912
El mismo, con Romano I Lecapeno y sus tres hijos Cristóbal, Esteban y Constantino VIII . . . . .	919
Constantino VII, solo (2. <sup>a</sup> vez) . . . . .	945
Romano II . . . . .	959
Basilio II y Constantino IX, solos . . . . .	963
Los mismos con Nicéforo II <i>Focas</i> . . . . .	963
Los mismos con Juan I Zimisces . . . . .	969
Basilio II y Constantino IX, solos (2. <sup>a</sup> vez) . . . . .	976
Constantino IX, solo . . . . .	1023
Romano III <i>Argiro</i> y Zoe . . . . .	1028
Miguel IV <i>el Paflagón</i> . . . . .	1034
Miguel V <i>Calafate</i> . . . . .	1041
Zoe y Constantino X <i>Monómaco</i> . . . . .	1042
Teodora . . . . .	1054
Miguel VI <i>Estratiota</i> . . . . .	1058

### *Dinastía de los Comnenos y Ducas*

Isaac I <i>Comneno</i> . . . . .	1057
Constantino XI <i>Ducas</i> . . . . .	1059
Eudoxia, viuda del anterior, con sus hijos Miguel VII <i>Parapinacio</i> , Andrónico y Constantino XI (2. <sup>o</sup> de este número) . . . . .	1067
Romano IV (con Eudoxia) . . . . .	1068
Miguel VII, solo . . . . .	1071
Nicéforo III <i>Botoniates</i> (con su competidor Nicéforo IV <i>Brienne</i> ) . . . . .	1078



Alejo I <i>Comneno</i> . . . . .	1081
Juan II (Juan I <i>Comneno</i> ) . . . . .	1118
Manuel I <i>Comneno</i> . . . . .	1143
Alejo II <i>Comneno</i> . . . . .	1180
Andrónico II (Andrónico I <i>Comneno</i> ) . . . . .	1183

#### *Dinastía de los Angeles*

Isaac II <i>el Angel</i> (1. <sup>a</sup> vez) . . . . .	1185
Alejo III <i>el Angel</i> . . . . .	1195
Isaac II (2. <sup>a</sup> vez) con su hijo Alejo IV . . . . .	1203
Alejo V <i>Ducas Murzule</i> . . . . .	1204

Toma de Constantinopla por los cruzados. Imperio latino de Constantinopla é Imperio griego de Nicea.

<i>Emperadores de Constantinopla</i>	<i>Emperadores de Nicea</i>
Balduino I de Flandes . . . . .	Teodoro Láscaris . . . . .
Enrique . . . . .	Juan III <i>Ducas Vatacio</i> . . . . .
Pedro de Courtenay . . . . .	Teodoro Láscaris II . . . . .
Roberto de Courtenay . . . . .	Juan IV Láscaris . . . . .
Balduino II (1. <sup>a</sup> vez) . . . . .	Miguel VIII <i>Paleólogo</i> . . . . .
Juan de Brienne . . . . .	
Balduino II (2. <sup>a</sup> vez) . . . . .	

Los emperadores de Nicea reconquistan á Constantinopla (1261).

#### *Dinastía de los Paleólogos y Cantacucenos*

Miguel VIII Paleólogo, único emperador (Miguel Andrónico I) . . . . .	1261
Andrónico II Paleólogo, solo . . . . .	1282
Andrónico II y Miguel IX (Miguel Andrónico II) . . . . .	1295
Andrónico II, solo (2. <sup>a</sup> vez) . . . . .	1320
Andrónico III Paleólogo, <i>el Joven</i> . . . . .	1328
Juan V (Juan I Paleólogo) . . . . .	1341
El mismo y Juan VI Cantacuceno . . . . .	1347
Los dos anteriores y Mateo Cantacuceno . . . . .	1355
Juan V y Mateo Cantacuceno . . . . .	1355
Juan V, solo . . . . .	1356
Manuel II Paleólogo . . . . .	1391
Juan VII Paleólogo (corregente) . . . . .	1399
Juan VIII Paleólogo . . . . .	1425
Constantino XII <i>Dracoses</i> Paleólogo . . . . .	1448-53

La biografía de cada uno de los emperadores bizantinos con los hechos principales de su reinado se indican en la voz correspondiente á su nombre.

*Las grandes líneas de la Historia del Imperio.* La Historia del Imperio bizantino puede distribuirse en siete grandes periodos:

1.<sup>er</sup> periodo (395-565). En él alcanza el Imperio su apogeo bajo Justiniano, cuyo nombre puede ponerse al lado de los de Augusto, Diocleciano, Constantino y Teodosio. Al subir al trono (1.<sup>o</sup> de Abril de 527) la condición del Imperio era tristísima: el de Occidente había caído en manos de los bárbaros, y el de Oriente se hallaba amenazado de un lado por los hunos y los eslavos, y de otro por los sasánidas; la administración interior estaba desordenada y corrompida, la legislación era una inmensa mole, incierta y confusa, la justicia venal é irrisoria por lo largo del procedimiento, la Iglesia corroída por la dis-

cordia, y la capital, Constantinopla, agitada por las facciones populares. Justiniano se propuso luchar contra todo ello, y á pesar de las calamidades sobrevenidas durante su reinado (carestía, peste, terremotos, invasiones y revoluciones) y cualesquiera que fueran sus defectos como hombre, logró renunciar el Imperio: para ello sostuvo guerras interminables (gótica, vandálica, etc.) poniendo generales como Belisario y Narsés, logrando extender sus dominios en Italia, España y Africa; gastó sumas enormes en la fortificación de las fronteras; multiplicó los medios de comunicación; puso orden en la administración procurando con sus disposiciones (novelas) simplificarla y purificarla, basándola en la ley y distribuyendo más equitativamente los impuestos, si bien no logró realizar sino una pequeña parte de sus propósitos, recopiló y reordenó la legislación, con sus compilaciones inmortales, y favoreció el estudio del Derecho; protegió á la Iglesia y persiguió á las herejías; procuró mejorar las costumbres y hacer menor la miseria y protegió al idioma latino y al arte, construyendo obras como las cisternas de Constantinopla y el templo de Santa Sofía.

2.<sup>o</sup> periodo (565-717). Pero las causas de la decadencia volvieron á actuar con Justino II, sobrino y sucesor de Justiniano. Sólo durante los reinados de Mauricio, Heraclio y Constantino *Pogonato* se hizo algo para sostener el Imperio: pero no se impidió que los lombardos ocupasen las dos terceras partes de Italia, los búlgaros, servios y croatas se estableciesen al S. del Danubio, los árabes sometiesen Siria y Egipto (632-640), Africa y la isla de Chipre (670-707). Las sectas, en especial la de los monotelistas, y las sublevaciones renacieron.

3.<sup>er</sup> periodo (717-867). Comienza con la dinastía isáurica, cuyo furor iconoclasta provocó la insurrección de los romanos que ocasionó la pérdida de casi todo lo que en Italia restaba al Imperio. Los árabes fueron vencidos y también los búlgaros. Irene restableció el culto de las imágenes, si bien los iconoclastas siguieron promoviendo disturbios en el interior aumentados por los herejes paulicianos y comenzó á prepararse el cisma. Creta se perdió en el 824, y Sicilia en el 827, cuya suerte siguió Cilicia; y los búlgaros infligieron á los orientales grandes derrotas.

4.<sup>o</sup> periodo (867-1056). Es de un alto en la decadencia. Comienza con la dinastía macedonia que ofrece príncipes dignos de mención con Basilio I, León *el Filósofo* y Basilio II. Los búlgaros, los rusos y los pechenegas (de origen turco) se presentan á invadir el Imperio: pero Bulgaria es reconquistada por dos veces (971-1018), así como se recobran Servia (1018), Chipre, Cilicia y Creta (961-964) y, siquiera sólo momentáneamente, Alepo (962) y Sicilia (1038-40). En Italia sólo quedó Bari para el Imperio, que ve aparecer un formidable enemigo en los turcos seldjúcidas. En el orden interior se forma una nueva reordenación del Derecho: pero los disturbios continuán, los emperadores son víctimas de sublevaciones y conspiraciones y el cisma religioso llega á consumarse (1054) por el orgullo del patriarca Cerulario.

5.<sup>o</sup> periodo (1056-1204). Es de franca decadencia y ya de disolución del Imperio, las que comienzan inmediatamente después del cisma. Comprende este periodo las dinastías de los *Comnenos* (durante la que son de mencionar Constantino Ducas, vencedor de los uzos; Eudoxia y Alejo I, tanto por su bravura como por su deslealtad; Juan II, que deshizo á

los pochenegas, los cuales desde entonces dejan de ser un peligro, y Manuel I) y los *Angeles*. Las discordias y conspiraciones se suceden, alzando y depouiendo emperadores. Los seldjúcidas se apoderan de las dos terceras partes del Asia Menor, sin que los esfuerzos de Alejo, Juan y Manuel Comneno logren reconquistar sino una pequeña parte en la costa del mar Negro (1081-1180); y las guerras contra los normandos, establecidos en Sicilia y los húngaros, así como las revueltas interiores agotan la fuerza de los bizantinos, de tal manera que á la muerte del último Comneno (1185) la decadencia se muestra plenamente, recobrando su independencia los serbios y los búlgaros. Los *Angeles* sólo vivieron en medio de turbaciones que dieron lugar á la intervención de los cruzados (de la 4.<sup>a</sup> cruzada) y á la toma por éstos de Constantinopla.

6.<sup>o</sup> período (1204-1261). Es de división del Imperio en dos partes, lo que aumentó su debilidad.

*Imperio latino de Constantinopla.* En el año 1204 los latinos (venecianos, lombardos, holandeses y franceses) tomando pretexto del destronamiento de Isaac el *Angel* y de su hijo Alejo IV, protegidos por ellos, y de la negativa del nuevo emperador, Alejo V *Murzuze*, á darles ciertos socorros, tomaron á Constantinopla por asalto, apoderándose después de todas las tierras europeas del Imperio. El conjunto de dichas posesiones se dividió en varias partes. Una que comprendía la Tracia meridional y la costa del Asia Menor de Sangario á Lesbos, con la capital, fué concedida al conde Balduino de Flandes, la que constituyó el centro del Imperio latino de Rumania (1204-1261), del que dependían las demás tierras como feudos vitalicios. Los venecianos recibieron la costa del mar Adriático, una porción de Morea y varias islas del mar Egeo (más tarde también Eubea) y adquirieron Zara y, sobre todo Creta, que les vendió Bonifacio, marqués de Monferrato, al cual le había tocado como rey de Tesalónica, además de Tesalia y el S. de Grecia. Creáronse, además, muchas ciudades, ducados y baronías en Atenas, Salona, Morea y las Islas para caballeros franceses é italianos. Así, al conde de Blois se le asignó el ducado de Bitinia; á Guillermo de Champlitte, de la casa de Champagne, el principado de Acaya, del cual dependían los ducados de Tebas y de Atenas, conquistados por Otón de la Roche; á Jacobo de Avesne la isla de Negroponto; á Raniero de Trith, el ducado de Filipópolis en Tracia, y al conde de Saint-Pol el principado de Demótica, también en la Tracia. Venecia, hallando costoso el conservar sus posesiones, que constituían la mejor parte de la conquista, las abandonó en su mayor número á los nobles venecianos en feudo: los Sanuto fundaron el ducado de Casso, que comprendía también las islas de Paros, Melos y Santorino; los Navageri poseyeron el gran ducado de Lemaos; los Michieli el principado de Ceo; los Dándalo, el de Andros; los Gliñsi, el de Teonon; otros los señoríos de Mitilene y Lesbos, de Focea, de Enos; los condados de Zante, Corfú, Cefalonia y el ducado de Durazzo; posteriormente los Viari fundaron el de Galipolis, en el Quersoneso de Tracia.

Este Imperio latino tenía que luchar con la oposición de los naturales (con los que los franceses se mostraron intolerantes) y con los enemigos exteriores, por lo que carecía de fuerzas para dominar á unos y otros, además de no haber los jefes reunido las sobresalientes cualidades precisas para mantener la potencia del Estado. Balduino murió en 1205 cau-

tivo de los búlgaros. Sucedióle Enrique de Anjou, su hermano, que reinó hasta 1216, demostrando tanta fidelidad como bravura, y después Pedro de Auxerre y Courtenay, su cuñado, que en 1217 fué hecho prisionero por Teodoro Angelo, despota griego del Epiro. El Imperio permaneció cuatro años sin monarca, aumentando cada vez más su disolución. Al fin fué proclamado Roberto, hijo menor de Pedro (1221-28). Bajo este soberano y su sucesor Balduino II (1228-61) su hermano menor, que de 1231 á 1237 estuvo bajo la tutela de Juan de Brienne, rey titular de Jerusalén, el Imperio se vió atacado por Juan III Ducas *Vatacio*, que se apoderó de gran parte del mismo y en 1246 reconquistó Tesalónica al epirota Teodoro; y, finalmente, Miguel Paleólogo reconquistó á Constantinopla (1261), poniendo así fin al Imperio latino. Sin embargo, los feudos de éste se conservaron hasta la caída del Imperio bizantino y aun posteriormente en Grecia y las Islas. En 1273 murió Balduino II en Italia.

*Estados griegos; emperadores de Nicea.* Quedaron para los bizantinos tres territorios que formaron el despotado del Epiro, el Imperio de Trebisonda y el Imperio de Nicea. En el primero se mantuvieron algunos príncipes de la familia de los *Angeles*. En el de Trebisonda, que se extendía por el Ponto, la Pafagonia y Capadocia, se establecieron algunos descendientes de los Comnenos, que se aliaron con los latinos contra los griegos de Nicea. El Imperio de Nicea fué el más importante de los Estados griegos de entonces y acabó por apoderarse de los otros. Lo fundó Teodoro Láscaris, yerno de Alejo el *Angel*, que se apoderó de Bitinia, Frigia, Jonia y Mesia, y en 1210 obtuvo una gran victoria sobre el sultán de Iconio, la que le dió preponderancia en el Asia Menor; sin embargo, no logró vencer á los latinos, lo que estaba reservado para su sucesor Juan Ducas *Vatacio*, que redujo á Roberto de Courtenay á la sola ciudad de Constantinopla, pactándose una doble alianza: la de los latinos con los emperadores de Trebisonda, y la de los nicenos con los sultanes de Iconio, habiendo guerras continuas en las que los segundos llevaron la ventaja, apoderándose, finalmente, Miguel Paleólogo de Constantinopla, con el auxilio de los genoveses, á los que había logrado indisponer con los venecianos. De este modo se volvió á conseguir la unidad del Imperio.

7.<sup>o</sup> y último período (1261-1453). Pero si se había conseguido la unidad exterior faltaba la interior y la fuerza, especialmente la fuerza moral. Miguel Paleólogo intentó poner remedio acabando con el cisma; pero el clero bajo y los monjes (cuya vida no se avenía con la disciplina occidental) soliviantaron al pueblo, y Andrónico II deshizo, ganoso de popularidad, lo que su padre había hecho. Anarquía y rebajamiento son desde entonces las características del Imperio. Los emperadores son usurpadores, niños ó intrigantes que llegan al solio. Trebisonda, Servia, Bulgaria, Bosnia, las Islas y casi todo el S. de la península se hacen por completo independientes. Los turcos, después de apoderarse del Asia Menor, comienzan á invadir Europa. Para combatirlos se toman á sueldo bandas de tártaros y de aventureros catalanes que aumentan el desorden con sus depredaciones y sus violencias. Ante ello imploran los emperadores el socorro del Occidente y prometen de nuevo abjurar del cisma, promesa que tampoco se cumple. Los turcos (otomanos) se apoderan de Grecia, de Bulgaria y de Servia, y Juan V

se reconoce tributario suyo para que le dejen Constantinopla y Tesalónica; pero aun ésta se pierde en tiempo de su hijo Manuel II. quien tiene que admitir en Constantinopla un oficial turco para intervenir en el gobierno. La misma capital debió el no caer en poder de Bayaceto I á la invasión de Tamerlán en tierra de los turcos y á los ataques que contra éstos lanzaron los húngaros; pero en tiempo de Constantino XII. Mahomed II puso sitio á Constantinopla, la que después de dos años de heroica defensa, con el auxilio de los occidentales, y de rechazar nuevamente el pueblo la terminación del cisma. que el emperador abandonó, un olvido de los griegos en cerrar una puerta de la ciudad al regresar de una salida, dió el triunfo á los sitiadores, pereciendo combatiendo Constantino XII y terminando así el Imperio (1453). sobre cuyas ruinas se levantó el Imperio otomano. Las pequeñas dinastías latinas como la de Atenas y el despotado de Morea, regido por los príncipes paleólogos Demetrio y Tomás, fueron sometidas en 1460. David, el último emperador de Trebisonda, de la casa de los Comnenos, se sometió en 1462.

### III. — CONSTITUCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Eran fundamentalmente las establecidas por las reformas de Diocleciano y Constantino que subsistieron tanto en Oriente como en Occidente, si bien la organización administrativa sufrió alguna variación desde Justiniano.

*Organización central.* El Imperio constituía una monarquía despótica, en la que el emperador era de hecho y de derecho jefe absoluto del Estado, fuente y centro de todos los poderes. Los emperadores, que se llamaban descendientes de los Césares y señores de Romanos, eran ungidos y coronados por el patriarca de Constantinopla. Les separaba del pueblo, además de la pompa del título, la magnificencia de su casa, las formalidades del ceremonial y los terribles castigos de lesa majestad. Su persona era sagrada y, por tanto, inviolable, y el título de *dominus* con que se les designa expresa su carácter. Los individuos de su familia llevan el título de *nobilissimi* y forman el grado superior de la jerarquía. La monarquía es electiva de derecho: pero desde Constantino son frecuentes las transmisiones del Imperio por herencia; aun en los casos de elección ésta no se hizo generalmente por el pueblo, sino por el mismo emperador, asociando al trono á la persona que quería le sucediera, y con harta frecuencia fueron el veneno, el puñal ó la fuerza, la conspiración ó la sublevación el origen del poder.

La Administración central estaba en manos de una verdadera aristocracia burocrática, formada por los funcionarios palatinos y los civiles y militares que se dejan mencionados en el art. MAGISTRADO (t. XXXII, pág. 143). donde se indica también la suerte que cupo á las antiguas magistraturas. Prescindiendo, pues, de éstas, añadiremos que el nombramiento de todos los funcionarios correspondía al emperador, quien hacía por sí y directamente la elección de los palatinos y de los dos funcionarios supremos, que eran: en el orden civil el prefecto del pretorio y en el orden militar el maestro de la caballería. Estos proponían los subalternos al emperador, quien hacía el nombramiento, expidiéndose éste por la cancellería imperial, entregándose al interesado, juntamente con las oportunas instrucciones, en una audiencia solemne, y notificándose al supremo funcionario, quien fijaba el sueldo que el nombrado

debía de tener, prestándose, finalmente, por éste un juramento de no haber procurado sobornar con dinero á quien le propusiera para el cargo.

Como organismos corporativos tenía el emperador á su lado: 1.º el *consistorium principis*, de carácter consultivo, continuador del antiguo *consilium*, especie de Consejo de Estado, del cual se ha tratado en la voz *CONSILIO* (t. XIV, pág. 1430), y 2.º la *cancillería imperial*, al frente de la que estaba el canceller mayor del Imperio (*primicerius notariorum*), con la consideración de *espectable*, y la cual tenía á su cargo la expedición de los títulos de los funcionarios y su registro en el libro correspondiente (*lateralculum*) y la redacción de las constituciones imperiales, actas y otros documentos, dividiéndose al efecto en cuatro secciones (*scrinia*), cuyos jefes (*magistri*) tenían también el rango de *espectables*. La primera redactaba y expedía las constituciones imperiales sobre materias jurídicas; la segunda funcionaba con el consistorio cuando éste se reunía para oír las apelaciones; la tercera hacía otro tanto cuando el consistorio conocía de los asuntos en primera instancia, y la cuarta entendía en todos los otros negocios. La cancellería auxiliaba también al maestro de ceremonias é intendente de palacio y al cuestor del palacio imperial en los asuntos de la competencia de éstos.

Entre los funcionarios descolló la dignidad de *civopalata*, que cuidaba de los cuatro palacios del emperador, siendo después substituída por la de *protovestuario*, que acabó por eclipsar á las demás.

*Administración provincial.* El territorio se dividía en dos grandes *prefecturas*: al frente de cada una estaba un *prefecto*; las prefecturas se dividían en *diócesis*, el gobierno de cada una correspondía á un *vicario*; finalmente, las diócesis se dividían en *provincias*, al frente de cada una de las cuales estaba un funcionario que era jefe de la Administración civil y conocía en primera instancia de los asuntos judiciales, tanto civiles como penales. Estos funcionarios jefes provinciales recibían el nombre genérico de *rector* de la provincia respectiva, y según su categoría personal, eran, de mayor á menor, *procónsules*, *presidentes*, *consulares* y *correctores*, denominaciones que no implican diferencia de atribuciones.

El número de provincias y la clase de funcionarios variaron con el tiempo. Al fundarse el Imperio con la muerte de Teodosio, la división territorial y la clase de rector que á cada provincia correspondía era la que indica el cuadro de la página siguiente.

Los *vicarios* (así llamados porque fueron creados para auxiliar y suplir á los prefectos, haciendo las veces de éstos) ejercían en las diócesis la jurisdicción civil, y de sus sentencias sólo cabía recurso para ante el emperador; pero su jurisdicción cesaba en cuanto el prefecto se personaba en la diócesis.

Al frente de las prefecturas estaban los *prefectos del pretorio*, que eran los primeros jefes de la administración, teniendo las facultades siguientes: 1.º dar á conocer en su prefectura las constituciones imperiales; 2.º dar edictos, que tenían fuerza de ley con tal de que no contradijesen las leyes vigentes, y 3.º ejercer la suprema administración de justicia en nombre del emperador. En primera instancia sólo conocían en casos extraordinarios, como el de negarse el juez á administrar justicia: pudiendo desde el año 440 avocar á sí el conocimiento de toda clase de negocios. En segunda instancia, entendían en las apelaciones contra las sentencias de los gobernado-



## DIVISIÓN Y GOBIERNO PROVINCIAL DEL IMPERIO DE ORIENTE

Prefecturas	Diócesis	Provincias	Capitales	Clase de magistrados	
De Dacia (con 5 provincias)		Moesia 1. <sup>a</sup> ó Superior. . . . .	Viminacium . . . . .	Praeses	
		Dacia 1. <sup>a</sup> , Ripensis ó ribereña . . . . .	Ratiaria . . . . .	Dux	
		Dacia 2. <sup>a</sup> ó Interior. . . . .	Sárdica . . . . .	Consularis.	
		Dardania . . . . .	Scupi . . . . .	Praeses.	
		Prevalitana. . . . .	Scodra (Escutari). . . . .	id.	
De Illyria (con 2 diócesis)	De Macedonia (con 6 ó 7 provincias, según no se cuente ó se cuente como provin- cia en Macedonia Salutaris . . . . .)	Macedonia 1. <sup>a</sup> , Parva ó propia . . . . .	Thessalonica . . . . .	Consularis.	
		Epirus Nova (con la Macedonia 2. <sup>a</sup> ó Salutaris que tenía por capital á Stobi). . . . .	Dyrrachium (Durazzo) . . . . .	Praeses.	
		Epirus Vetus . . . . .	Nicopolis . . . . .	id.	
		Thessalia . . . . .	Larissa . . . . .	id.	
		Achaia . . . . .	Corintus . . . . .	Procónsul.	
De Tracia (con 6 provincias)		Creta . . . . .	Gortyna . . . . .	Consularis.	
		Scythia Parva . . . . .	Tomi . . . . .	Praeses.	
		Moesia 2. <sup>a</sup> . . . . .	Marcianopolis . . . . .	id.	
		Thracia . . . . .	Philippolis . . . . .	Consularis.	
		Hemus mons (Hemimonte). . . . .	Hadrianopolis . . . . .	Praeses.	
De Asia (con 11 provincias)		Rodopus . . . . .	Trajanopolis . . . . .	id.	
		Europa . . . . .	Heraclea . . . . .	Consularis.	
		Proconsulado de Asia. . . . .	Hellespontus (Misia) Asia propria . . . . . (Insulae . . . . .)	Cyzica . . . . . Epheso . . . . . Rhodas . . . . .	
		Vicariato de Asia . . . . .	Lydia . . . . .	Sardis . . . . .	Consularis
			Caria . . . . .	Halicarnassus . . . . .	Praeses.
Del Ponto (con 11 provincias)	Lycia . . . . .		Telmessus . . . . .	id.	
	Phrygia Paetiana . . . . .		Laodicea . . . . .	id.	
	Phrygia Salutaris . . . . .		Synnada . . . . .	id.	
	Pisidia . . . . .	Antiochia . . . . .	id.		
	Pamphilia . . . . .	Attalia . . . . .	Consularis.		
De Oriente (con 5 diócesis)		Licaonia . . . . .	Iconium . . . . .	Praeses.	
		Bithynia propia ó occidental (más adelante se dividió en dos, for- mándose una <i>Bithynia secunda</i> , con la capital en Nicea) . . . . .	Nicomedia . . . . .	Consularis.	
		Honorias ó Honorade (formada con parte de la Bithynia oriental y de la Paphlagonia occidental . . . . .)	Claudiopolis . . . . .	Praeses.	
		Paphlagonia . . . . .	Amastris . . . . .	Corrector.	
		Helienopontus . . . . .	Amasia . . . . .	Praeses.	
De Oriente (con 14 ó 15 provincias)		Pontus Polemoniachus . . . . .	Neocaesarea . . . . .	id.	
		Galatia 1. <sup>a</sup> . . . . .	Pesinunte . . . . .	Consularis.	
		Galatia 2. <sup>a</sup> ó Salutaris . . . . .	Ancyra . . . . .	Praeses.	
		Capadocia 1. <sup>a</sup> . . . . .	Caesarea Euse- bia . . . . .	id.	
		Capadocia 2. <sup>a</sup> . . . . .	Tyana . . . . .	id.	
De Oriente (con 14 ó 15 provincias)		Armenia 1. <sup>a</sup> . . . . .	Sebaste . . . . .	id.	
		Armenia 2. <sup>a</sup> . . . . .	Melitene . . . . .	id.	
		Isauria . . . . .	Seleucia Tra- chea . . . . .	Dux rei mi- litaris.	
		Cilicia 1. <sup>a</sup> ó campestris. . . . .	Tarsus . . . . .	Consularis.	
		Cilicia 2. <sup>a</sup> , aspera ó Trachea . . . . .	Anazarbo, Ce- sarea de Cili- cia) . . . . .	Praeses.	
De Oriente (con 14 ó 15 provincias)		Syria Euphratensis (con la Coma- gena, cuya capital era Samosata). . . . .	Hieropolis . . . . .	id.	
		Syria Salutaris . . . . .	Apamea . . . . .	id.	
		Syria Consularis . . . . .	Antiochia . . . . .	Consularis.	
		Mesopotamia . . . . .	Amida . . . . .	Praeses.	
		Osróene . . . . .	Callirhoe . . . . .	id.	
De Oriente (con 14 ó 15 provincias)		Fenicia marítima . . . . .	Berytus . . . . .	Consularis.	
		Fenicia Libanensis ó Salutaris (en la antigua Colesiria). . . . .	Damascus . . . . .	Praeses.	
		Arabia . . . . .	Bostra . . . . .	Dux.	
		Palestina 1. <sup>a</sup> . . . . .	Caesarea . . . . .	Consularis	
		Palestina 2. <sup>a</sup> ó Salutaris (algunos di- viden en dos la Palestina 1. <sup>a</sup> , con una de cuyas dos partes forman la Palestina 2. <sup>a</sup> , con la capital en Samaría (Sebaste) y un <i>praeses</i> , resultando así tres Palestinas). . . . .	Petra . . . . .	Praeses.	
De Egipto (con 6 provincias)		Cyprus (Chipre). . . . .	Constantia . . . . .	Consularis.	
		Lybia Superior ó occidental . . . . .	Cyrene . . . . .	Praeses.	
		Lybia inferior (con la Pentapolis). . . . .	Praetonium . . . . .	id.	
		Aegiptus . . . . .	Alexandria . . . . .	id.	
		Augustamnica . . . . .	Pelusium . . . . .	Corrector.	
De Egipto (con 6 provincias)		Arcadia (Heptanómida) . . . . .	Memphis . . . . .	Praeses.	
		Thebais (Tebaida) . . . . .	Antioe . . . . .	id.	

# EL IMPERIO DE ORIENTE HACIA EL AÑO 1000 DE LA ERA CRISTIANA









res, y de su resolución no cabía alzada ni aun ante el emperador (pues se consideraban como dictadas por éste), sino sólo el recurso de súplica ante el mismo prefecto para que abriese de nuevo el litigio; 4.º proponer las personas que habían de desempeñar el gobierno de las provincias, ejerciendo la suprema inspección sobre los nombrados para éste, pudiendo imponerles penas que variaban entre la de multa y la deposición, designando en caso de esta última el gobernador interino.

Los cargos provinciales eran anuales, aunque los de prefecto tenían *de derecho* duración indefinida y el de vicario podía ser prorrogado por el emperador. Como insignias usaban: 1.º la clámide y el cingulo militar, variando el resto del traje según la dignidad; 2.º el *carro* (que costaba el Estado) que usaban para presentarse en público, yendo precedidos de la *imagen del emperador*, así como de las *fascas* ó del *estandarte*, según fuesen *consulares* ó *praesides*, y 3.º la *silla argentea* (derivada de la *curul*), en la que se sentaban al administrar justicia.

**Administración municipal.** Estaba confiada al Senado municipal ó curia, cuyos miembros eran llamados *decuriones* y más adelante *curiales*. Ampliando las indicaciones hechas en las voces CURIA y MUNICIPIO, que deben consultarse, diremos que la centralización cada vez mayor acabó con la libertad de los municipios, hasta el punto de llegarse á creer que las ciudades no tenían otra misión que sufragar los gastos del Estado, extinguiéndose los últimos vestigios de esa libertad en el reinado de León VI (siglo x). Los curiales se reclutaron desde entonces entre los *poseedores*, obligándoseles á aceptar el cargo, confiándoseles el cobro de todos los impuestos y haciéndoseles responsables de ellos, no sólo por sus actos, sino por los de sus colegas y sucesores. Agravábase esta situación por estar minuciosamente fijados el número y la duración de los cargos municipales, no logrando los curiales verse libres de responsabilidad sino después de haberlos desempeñado todos y dejando un hijo en su lugar ó presentando un sustituto que ocupase el puesto y garantizase con su fortuna la responsabilidad del sustituido y la suya. Para acabar de hacer insoportable esta situación é impedir que los curiales la eludiesen, se hizo el cargo hereditario, quedando los hijos de aquéllos adscritos á la curia desde el momento de su nacimiento y entrando á ejercer obligatoriamente el cargo á la edad de diez y ocho años cumplidos; y para asegurar á las curias, en garantía de las responsabilidades, los bienes de los curiales, se exigió á éstos permiso del gobernador de la provincia para la venta de los inmuebles, y se gravaron con un impuesto municipal los bienes que se transmitiesen por otro título: se asignaron á la curia todos los bienes del curial que moría sin dejar herederos; y si dejaba herederos que no fuesen hijos, quedaba para la curia la cuarta parte de la herencia desde Teodosio II, y las *tres cuartas partes* desde Justiniano; finalmente, las hijas de los curiales no adquirían su legitimidad sino cuando estaban casadas con un curial. Comprendese que los curiales no vaciases en abrazar la servidumbre de la gleba para huir de tal situación; pero aun este camino se les cerró, declarándose que tal servidumbre no eximía de ser curial, así como que tampoco eran causas de exención la milicia, el estado religioso, la recepción de órdenes menores ni mayores ni la entrada en el Senado de Constantinopla. Solamente el que hubiese ya reci-

bido órdenes mayores podía eximirse del cargo, además de por los medios indicados, cediendo á la curia en propiedad cierta parte de su fortuna. Quien para substraerse á los cargos municipales trasladase á otra ciudad su domicilio, era castigado obligándole á desempeñarlos en ambas.

Cuando ni aun por medio de la herencia podía cubrirse el número de curiales de que constaba la curia municipal, se recurría á la agregación de otros ciudadanos, incluyendo aun á los niños y á los hijos ilegítimos; y ya sabemos que la oblación á la curia fue una de las formas de legitimación. En el siglo iv llegó á utilizarse la curia como una especie de establecimiento penal, enviando á ella á los reos de ciertos delitos; pero nunca pudieron ser curiales los esclavos ni los condenados por infamia. Cuando todavía quedaban puestos vacíos se admitían los que voluntariamente quisiesen desempeñar el cargo, lo que rara vez se pretendía. A pesar de todas las medidas indicadas, las curias estaban en cuadro ya en la época de Justiniano.

Además de los curiales, había en el Senado municipal cierto número de funcionarios subalternos (*collegiati*) que tenían á su cargo las actas y la contabilidad municipal. Los *collegiati* no podían ser curiales (ni éstos *collegiati*) hasta cesar en el cargo.

Todos los funcionarios municipales estaban bajo la dependencia inmediata del gobernador de la provincia, teniendo cierta jurisdicción sobre algunos asuntos de los que conocía el gobernador en segunda instancia.

Para defender á los habitantes de los pueblos contra las tropelías de los funcionarios imperiales existían los *defensores de las ciudades*, cargo importantísimo, producto del cristianismo y de su espíritu.

#### V. DEFENSOR DE LA CIUDAD.

**Organización especial de Constantinopla.** Estaba calcada sobre la de Roma. Como ésta, se dividía la capital bizantina en 14 *regiones* ó distritos. Al frente de la ciudad y de su territorio había un *prefecto* (*praefectus urbi*), con idénticas atribuciones que el de Roma, excepto que su jurisdicción no se extendía hasta 100 millas á la redonda, como la de éste. Bajo sus órdenes había dos funcionarios principales: 1.º el *praefectus vigilum*, encargado del mantenimiento del orden y de la policía, sobre todo en materia de incendios, para lo cual tenía á sus órdenes un cuerpo de 560 individuos (*corporati*) distribuidos por toda la ciudad; Justiniano substituyó este *praefectus* por un *praetor plebis*, que podía castigar por sí á los ladrones nocturnos y á los incendiarios; 2.º el *praefectus annonae*, encargado del abastecimiento de la población y de la policía de los mercados, pudiendo emplear en la compra de trigo la cantidad designada al efecto, viniendo los agricultores obligados á venderle sus granos. Por ser Egipto el principal granero de Constantinopla, había en Alejandría un *praefectus annonae* dependiente del de la capital.

Institución peculiar de Constantinopla eran los repartos gratuitos, que no se hacían de trigo ni por personas, como en Roma, sino de pan y por casas, al objeto de que no pudiese venderse lo repartido y de favorecer la edificación. De modo que el reparto se hacía á los propietarios de casas y por razón de éstas, perdiéndose el derecho á él cuando el propietario moría ó abandonaba la ciudad, así como cuando la casa era demolida; estando prohibido, bajo de-

volución, consignar en el contrato de venta de casas la reserva de la distribución en favor del vendedor.

#### IV.—INSTITUCIONES FINANCIERAS Y ECONÓMICAS

Es preciso distinguir la Hacienda pública, de lo relativo al tesoro y al patrimonio imperial.

a) La primera se nutría: 1.º con el impuesto territorial, que gravaba cada *jugum* ó lote de tierra comprensivo de un número de *jugera* que variaba según la calidad y el destino de las tierras. A este efecto se formaba un censo ó registro fiscal cuyos datos comprobaban y revisaban funcionarios especiales, delegados por el prefecto, dividiéndose á este efecto y al de reparto y cobranza del impuesto, cada prefectura en varios distritos (*ciuitates*), y determinando el emperador la cantidad, en dinero ó en especie, con que había de contribuir cada *jugum*, señalándose en virtud de esto el cupo para cada distrito. Las curias lo repartían entre los contribuyentes, proporcionalmente á la fortuna imponible de cada uno, debiendo satisfacerse en tres plazos, recaudando las cuotas las curiales ú otros delegados especiales, que entregaban lo recaudado al gobernador de la provincia, quien lo depositaba en las sucursales del Tesoro, hasta que se hacía cargo de él el *comes sacrarum largitionum*, que equivalía al moderno ministro de Hacienda; 2.º paralelo y similar en su recaudación era la acmona, contribución en especie sobre los inmuebles, sin excepción alguna; 3.º el impuesto sobre los semovientes; 4.º una contribución industrial que se recaudaba cada cinco años y fué abolida en el siglo vi; 5.º el impuesto personal (capitación) que pesaba sobre los colonos; 6.º una serie de contribuciones indirectas que tenían por base las existentes en el período de los emperadores romanos, y 7.º algunos impuestos especiales como el que satisfacían los clarísimos por razón de sus bienes inmuebles, y otro el que pagaban los curiales en proporción de sus bienes.

b) El tesoro imperial comprendía: 1.º la *res fiscales* ó patrimonio de la corona (*fiscus*), y 2.º el patrimonio ó dominio particular del emperador (*sacrum patrimonium, res dominica*), que tenían á su cargo los *curatores dominicae domus*. Tanto el uno como el otro estaban bajo la administración del *comes rerum privatarum*, si bien desde Justiniano para el dominio privado existe un administrador especial llamado *comes sacri patrimonii*. En cada provincia existían un administrador general de hacienda pública, con atribuciones análogas á las de los antiguos cuestores provinciales y cierta jurisdicción económica; y un funcionario especial, sucesor de los antiguos procuradores del César, que tenía á su cargo la administración de los bienes privados del emperador. Como clases económicas sociales figuran: los *possesores* ó propietarios de inmuebles; los *curiales* y los *collegiati*; los comerciantes ó traficantes (*mercatores, negotiatores*) y, finalmente, los colonos ó siervos de la gleba, institución característica del período de la historia representado por el Imperio bizantino.

#### V. COLONATO.

##### Monedas

Durante el Imperio continuó el sistema monetario del período anterior, con algunas variaciones. Las monedas bizantinas empiezan con el emperador Arcadio y llevan la efigie y la inscripción *Victoria Augusti* ó *Augustorum*; en las monedas de oro que dan-

tan ya de la época de Constantino la designación de valor: *Con. ob.*, es decir, según el pie de Constantinopla, 72 (siendo *ob* el signo numeral griego por 72) partes de la libra. El estilo de dichas monedas es malo y cada vez de peor gusto y perfección. Más adelante aparecieron en busto y cuerpo entero las figuras de los emperadores, de Cristo y los santos casi siempre de frente, en dibujo grosero, con coronas, ropajes adornados, cruces, etc. Desde Constantino se substituyó el título de *emperador* por el de *Dominus noster*, dándose á los asociados ó sucesores el de *césar* y *augusto*; á estos dictados se añadían otros títulos, como los de *pater patriae*, *pius*, *fortissimus* y *felix*, y los tomados de las victorias, como *gethicus*, *medicus*, *sarmaticus*, etc. Justiniano II es llamado *SERVVS CHRISTI*. La lengua de las inscripciones es más adelante una mezcla de griego y latín ó griego solamente en letras muy deformadas. En el reverso de las monedas bizantinas de la Edad Media es muy frecuente la figura de Cristo con sus iniciales J. C. (*Jesus Christos*). ó su monograma en letras griegas (X y P). A pesar de las variaciones en el contenido de metal fino, las monedas de oro bizantinas fueron el principal instrumento de los cambios en la Edad Media. Llamábanse bizantinos ó *besanti d'or*, nombre que después se aplicó á otras monedas. Su valor histórico depende de la multitud de soberanos que representan, de sus esposas, corregentes y príncipes y de los santos. Dignos de mención igualmente son los versos que llevan, los cuales llegan á tener mérito poético. También son notables las monedas de estilo bizantino, hoy muy raras, de los monarcas tributarios del emperador bizantino, como los déspotas del Epiro y de Tesalia. V. los artículos *BIZANTINO*, t. VIII, pág. 1008; *MONEDA*, t. XXXVI, pág. 114, y *NUMISMÁTICA*, t. XXXIX, pág. 95.

#### V.—EJÉRCITO Y MARINA

El ejército se formaba con los voluntarios y con los soldados que los *possesores* tenían obligación de presentar. Para el reclutamiento se dividió el territorio en distritos (*themes*) desde Justiniano. Pero, en definitiva, el ejército se llenaba con mercenarios extranjeros. El servicio duraba veinte años. Al soldado se le daba una remuneración en dinero ó en especie, según los casos, para atender á los gastos de alimentación y equipo. Terminado el servicio se le otorgaban ciertos privilegios, consistentes principalmente en la exención del impuesto personal y de los locales, y en ocasiones se le daba un lote de tierra libre de impuestos.

Parte del ejército formaba la guardia real, dividida en varias secciones, que sumaban en junto 3.500 hombres, al mando de dos condes con el tratamiento de espectables. Posición privilegiada tenían los guardias de la persona del emperador (*spatharii, domestici, protectores*), que se elegían entre los centuriones que habían cumplido ya los años de servicio, recurriéndose también á los extranjeros, especialmente á los germanos. Jefes de esta guardia fueron en un principio dos condes con tratamiento de *illustres* (*virii illustres concites domesticorum*), si bien más adelante se ve como jefe el *megas domesticus*, que en tiempo de los Paleólogos llegó á ocupar el primer puesto en la administración y en la guerra.

El mando del ejército estaba confiado á cinco maestres, teniendo cada uno á sus órdenes un cuerpo de ejército con infantería y caballería. Las fuer-



zas de infantería se ordenaban por legiones y las de caballería por vexilaciones, cada una mandadas por prefectos; y á ellas se agregaban tropas auxiliares con una organización especial. La vigilancia y defensa de las fronteras estaban á cargo de un duque, el cual tenía á sus órdenes las fuerzas acantonadas en los lugares respectivos.

La marina de guerra, que desde Andrónico II entró en gran decadencia, estaba mandada por un *megas duca*.

Entre los recursos militares figuraba el famoso *fuego griego*, sirviéndose de él para quemar las naves enemigas.

## VI. — RELIGIÓN, IGLESIA Y LITURGIA

Conservóse el cristianismo, en comunión al principio con el Papa; pero las herejías hicieron especial presa en la Iglesia griega, que acabó por caer en el cisma. Los emperadores tomaban parte en las discusiones teológicas, sin más cultura que la de la filosofía oriental y pagana, y trataban de imponer por la fuerza su opinión, dando así nuevo pábulo al espíritu de disputa que caracteriza á los orientales y que retrata De Maistre con estas palabras: «Poseídos del demonio del orgullo y de la disputa, no dejan nunca tregua al sano juicio: cada día nacen nuevas sutilezas; hacen intervenir en todos los dogmas no sé qué metafísica temeraria, que sofoca la sencillez evangélica; queriendo ser al mismo tiempo filósofos y cristianos, no son ni lo uno ni lo otro. Mezclan con el Evangelio el espiritualismo de los platónicos y los sueños del Oriente; y armados de una dialéctica insensata, quieren dividir lo indivisible, penetrar lo impenetrable... En lugar de creer, disputan; en vez de orar, argumentan: los caminos están llenos de obispos que acuden á los concilios, y las postas del Imperio apenas bastan para ellos; toda la Grecia es una especie de Peloponeso teológico, donde combaten átomos con átomos. La historia eclesiástica se convierte, merced á estos incomprensibles sofistas, en un libro peligroso, y la fe vacila á la vista de tanta locura, de tanta ridiculez, de tan gran furor» (*Du pape*, IV, 10); y tan arraigado quedó allí este espíritu que, como escribe Cantú, «aun después de haber abierto Mahoma la brecha en los muros de la segunda Roma, disputarán aquellos discólos si la luz que apareció en el Tabor era creada ó increada». Estas disputas y herejías fueron causa de luchas y de persecuciones en que perecieron muchos miles de hombres. Zenón intentó reducir al silencio todas las de su tiempo, imponiendo por su propia autoridad una fórmula de fe (*Henóticon*. Edicto de unión) elaborada por él; y como ni el Papa ni los obispos la admitiesen, persiguió á éstos: Anastasio renovó los errores eutiquianos promoviendo un cisma que duró treinta y cuatro años; Justiniano, que persiguió á los herejes, cayó él mismo en el error monofisita, secta de los *fantasiastas*, que afirmaban que Cristo sólo había padecido en apariencia; Heraclio, después de la exaltación de la Santa Cruz, defendió la doctrina monotelista con su *Ectesis*, y lo mismo hizo Constantino II con su *Typo*, apoderándose del papa Martín, mutilando al patriarca Máximo y asesinando á su hermano Teodoro que se opusieron; las herejías de los *paucilianos* y *begomitos* fueron origen de nuevas desgracias: León el *Isáurico* comenzó á ensangrentar al Imperio con la herejía iconoclasta, y aun duraban los horrores de ésta cuando comenzó el cisma definitivo.

A éste contribuyó en gran parte la ambición de los patriarcas de Constantinopla, fomentada por el orgullo de los emperadores, que pretendieron centralizar en Constantinopla la dirección religiosa del Imperio. Intentólo ya Teodosio I erigiendo á la sede bizantina en primada y elevando á ella al todavía catecúmeno Nestorio, interpolándose más adelante el canon 3.º del Concilio celebrado en la misma ciudad, con las palabras *quod sit nova Roma*; continuóse este camino en el Concilio de Calcedonia obligando Anatolio, obispo de Constantinopla, á unos cuantos padres, después de terminada la reunión, á reconocer que tenía iguales prerrogativas que la romana, dejando á ésta solamente una supremacía de honor, contra lo que protestaron los legados del Papa y el mismo Pontífice. León el *Isáurico*, unió, por su sola autoridad y desoyendo las reclamaciones, las provincias de Iliria al patriarcado de Constantinopla; Miguel el *Bardo* depuso de la silla patriarcal á san Ignacio y colocó en su lugar á Focio (858) que era un simple lego y que se alzó ya declaradamente contra el Vicario de Cristo; y si bien á la muerte del usurpador se restableció la unión, no se extinguió su partido, consumándose el cisma por el orgullo y la obstinación de otro patriarca, Miguel Cerulario (1053) [V. FOCIO, CERULARIO y GRIEGO (CISMA)], y aunque los emperadores accedieron repetidas veces á salir de él y aun se llevó á cabo solemnemente la unión en el Concilio II de Lyon (1274) y en el de Florencia (1439), firmando éste el emperador, los patriarcas de Antioquia y Jerusalén, el metropolitano ruso y otros preladados, publicándose por Juan Paleólogo VII la unión por Decreto del 6 de Julio, la mayor parte del pueblo, movido por las intrigas de los monjes griegos, lo rechazaron.

Para la liturgia V. el art. LITURGIA, t. XXX, pág. 1150.

## VII. — DERECHO

En el Derecho *secular*, continuó el Imperio de Oriente el Derecho romano, llevando éste á su último estado con las complicaciones justinianeanas. Del desarrollo del Derecho romano bizantino se ha tratado en la voz DERECHO (15. *Derecho romano*), tomo XVIII, 1.ª parte, páginas 296 y siguientes. V., además, BASÍLICAS, JUSTINIANO. CÓDIGO. DIGESTO. NOVELAS. PROCHIRON, etc. Por lo que se refiere al Derecho *eclesiástico* V. también el art. DERECHO, tomo citado, páginas 244 y 245.

## VIII. — CULTURA

Comprendemos bajo este epígrafe lo relativo á las costumbres, el arte [V. BIZANTINO (ARTE) y BIZANTINA (MÚSICA)] y la literatura en el Imperio de Oriente. V. también ORIENTALES (INFLUENCIAS). *Hist. de las rel.*

*Costumbres.* Eran las propias de los romanos de la decadencia, combinadas con las de los orientales. La corrupción fué graníe, sobre todo en las más altas clases del Estado, y muchos de los emperadores dieron muestra de los vicios más infames. Constantino Monómaco se presentaba en público y en Santa Sofía entre su amante y su esposa, la ya sexagenaria Zoe, que se prestó contenta á este escandaloso triunvirato. Con harta frecuencia la lujuria de una mujer hacía asesinar al emperador para poner en el trono al amante. Los primeros ministros se enriquecían y se alzaban con el Imperio, y las pala-



bras y juramentos más sagrados se violaban. La miseria del pueblo contrastaba con la fastuosidad de la corte. Danielida, autora de la grandeza de Basilio, fué desde Patras á Constantinopla llevada en hombros de 300 esclavos, que se relevaban de 10 en 10; regaló al emperador 300 jóvenes, entre ellos 100 eunucos (costumbre que subsistió en gran escala, llegando algunos á ocupar los primeros puestos del Imperio), una riquísima alfombra que podía cubrir todo el pavimento de una iglesia, 600 piezas de lino y seda y telas de púrpura y recamadas, algunas tan finas que toda la pieza podía encastrarse en una caña. No sólo al emperador, sino á los altos funcionarios se tributaban honores casi divinos. Cuando el *sebastocrator* se presentaba en público se limpiaban y adornaban las calles y las casas; los que entraban en su palacio debían adorarle, salvo en los domingos: usaba calzado rojo, tiara persa, birrete de lana puntiagudo, cubierto de perlas y pieles preciosas, sólo escribía con cinabrio, pisoteaba de cuando en cuando algunas cabezas de árabes, rodeado de músicos que cantaban: *pusiste á mis enemigos de peana para mis pies*, y el pueblo repetía 40 veces *Kyrie eleison*. El obispo Luitprando, enviado á la corte bizantina por Berenguer y Otón el Grande, nos describe sus espaciosas salas, incrustadas de mármoles y pórfidos y llenas de oro, donde se reunían, para celebrar espléndidos banquetes, príncipes, senadores, generales y patricios, tendidos en magníficos lechos, pendiendo de las pintadas bóvedas cadenas de oro con vasos preciosos, y deleitándose los concurrentes con perfumes, músicas, cortesanas y pantomimas licenciosas. Mientras tanto, los esclavos abundaban, el pueblo perecía entre hambres y sublevaciones, y el ejército tenía que nutrirse con extranjeros. Compréndese que á tal sociedad le pesasen las reglas de moral que sostenía la Iglesia de Occidente.

**Arte.** V. BIZANTINO (ARTE), tomo VIII, páginas 1007 y siguientes.

**Literatura.** Comprendemos aquí todos los géneros de escritos de autores bizantinos, en especial los de filosofía, historia y literatura propiamente dicha.

En general, diremos que el período hasta Justiniano (527) se designa con el nombre de decadencia del antiguo y formación del nuevo ciclo literario griego, por lo que puede referirse todavía al clasicismo griego. Aun después de él no es exacto, como se ha pretendido, que la literatura bizantina carezca de todo sello original, por más que se inspire en tradiciones antiguas y siga las formas clásicas. Es principalmente de carácter erudito, y por esto la ciencia de la antigüedad desempeña un gran papel en forma de antologías y recopilaciones, libros de doctrina, escolios y léxicos, que han conservado en gran manera el recuerdo de la época clásica: el interés por la antigüedad no se pierde ni aun en los períodos más adelantados de la literatura bizantina; mas hay que reconocer que no supieron sino extractar ó ser eruditos, no transmitiendo un descubrimiento, un comentario verdaderamente filosófico, ni una comedia ó tragedia dignas de tal nombre. Hombres como Psellos (siglo xi), Tzetzes, Eustacio, Gregorio de Corinto (siglo xii), Planudo (siglo xiv), desplegaron la mayor actividad en el terreno de los estudios clásicos. Siguiéronles aquellos griegos como Teodoro de Gaza, Láscaris, Musura, que preludiaron el humanismo en Occidente. El cristianismo dió nuevo aliento á la literatura bizantina, y de aquí la extensión que tomaron

los estudios teológicos que se enlazan con la filosofía antigua, alcanzando su punto culminante en el filósofo y aristotélico Juan de Damasco (siglo viii) y en Psellos. Desde el siglo xi la polémica teológica experimenta un nuevo impulso en lucha contra la latina.

La filosofía comenzó siguiendo á Platón y al paganismo, si bien Hierocles de Alejandría (mediados del siglo v) pretendió poner de acuerdo á Platón con Aristóteles y refutó á los estoicos y epicúreos, así como á los nigrománticos. La tendencia de Hierocles se desarrolló en su discípulo Eneas de Gaza, que se hizo cristiano, y en un *Diálogo* defendió la inmortalidad del alma y la resurrección, oponiendo la doctrina de la Trinidad á la platónica del *Logos* y del alma del mundo. Las controversias cristianas llevaron hacia Aristóteles, cuya doctrina expusieron Temistio, también versado en el platonismo, Ammonio de Hermia y Heliodoro, su hermano, y sobre todo Simplicio de Cilicia, el más claro y docto de los comentaristas de Aristóteles en aquella época. Que dejó también un *Comentario* sobre el *Manual* de Epicteto. Mucho más adelante, en el siglo xiv, es digno de mención Platon.

Prisciano de Cesarea escribió la gramática más completa que nos han dejado los antiguos, dividida en 18 libros, así como trabajó otras materias gramaticales. Tampoco deben olvidarse Focas de Constantinopla, que escribió sobre el verbo, el nombre y la aspiración, y Juan Crisorroas (siglo viii); pero es de notar que san Gregorio Magno se quejaba de que no hubiese en Constantinopla quien supiese traducir bien del griego al latín y viceversa.

Como geógrafo es de mencionar Cosme Indicopleustes (siglo vi). Más desarrollo é importancia tuvieron las obras históricas, las cuales imitan el estilo de los clásicos. Unas de ellas son historias ó crónicas universales, con particular referencia á la Iglesia, y otras se limitan á una época ó reinado. Representantes del primer género, son: Juan Malala de Antioquia y Evagrio, historiador eclesiástico (siglo vi); el autor del *Chronicon paschale* (siglo vii); Jorge, llamado *Sincelo* (inspector) á causa de su dignidad en la Iglesia, que completó la obra de Eusebio en sus *Selectas de cronografía*, en las que llega hasta Diocleciano, desde cuya época las continuó Teófanos Isaurio (m. en 817); después de ellos son de citar Nicéforo, Jorge Monaus (siglo viii), Juan Sicliques (siglo xi), Juan Zonaras, de Constantinopla, y Miguel Glicas (siglo xii). La principal obra es la de Zonaras, monje del Monte Athos, que comprende hasta el año 1118 y que es imparcial para los sucesos de su tiempo; fué continuada hasta el 1206 por Nicetas Acuminato, fino apreciador de las bellas artes, aunque algo declamatorio y satírico en ocasiones.

En cuanto á los que se limitan á una época ó período determinado, los historiadores del siglo v como Eunapio, Zósimo y Prisco, no pueden considerarse propiamente bizantinos. En cambio, pertenecen al período prebizantino (que dura hasta la muerte de Heraclio en 640) los historiadores: Procopio, cuya obra consta de ocho libros, de los cuales los dos primeros versan sobre la guerra de Persia, el tercero y el cuarto sobre la de Africa, y los restantes sobre la de los visigodos, siendo imparcial en todo menos en los desmesurados elogios que tributa á Belisario, Justiniano y Teodora, los que continuó en su otro libro, en cinco partes. *De los edificios imperiales*, aunque irritado después escribió la *Historia secreta*, en la que los elogios se convierten en injurias: Aga-

tias de Mirina, que escribió en estilo prolijo é hinchado los hechos ocurridos desde 553 hasta 559, y por el cual conocemos ciertas noticias sobre los francos, los godos y los persas: Menandro, de Constantinopla, continuador de Agatias hasta 582, informándonos sobre los hunos, los ávaros y otros pueblos, así como nos ha conservado el tratado celebrado por Justiniano con Cosroes; Teofilacto Simocata, Pedro Patricio, Juan Laurencio (Lido), escritor sobre antigüedades y de estadística; Exequio de Mileto, que escribió una crónica desde el asirio Beto hasta el reinado de Anastasio, y que nos ilustra sobre el origen de Constantinopla, y el gramático Hierocles (distinto del filósofo), que describió las 64 provincias del Imperio y sus 935 ciudades.

En los dos siglos siguientes reina una esterilidad literaria; pero comienza en el siglo ix un renacimiento que se traduce en la actividad histórica del patriarca Focio, protegido por Constantino III de la dinastía macedónica y por historiadores como José Genesius, continuador de Teófanos y León Diácono. En el siglo xi hay un prodigioso aumento de actividad revelado en hombres como Miguel Psellos, político, historiador, filólogo y filósofo, y Miguel Atteiates. En el siglo xii se llega al punto culminante con las obras históricas de Nicéforo Brienne, autor de la *Memoria histórica* sobre la casa de los Comnenos, desde Isaac hasta Alejo, buen narrador, pero parcial, cuya obra fué continuada por su esposa Ana Comneno, hija de Alejo y panegirizadora de los hechos de su padre: Jorge Acropolita, narrador del Imperio latino en Constantinopla, y el emperador Constantino VII *Porfirogénito*, que escribió la vida de su abuelo Basilio el Macedón, y dedicó á su hijo Romano una obra sobre la administración del Imperio y el origen, costumbres y empresas de los bárbaros. Este mismo emperador, al que se atribuye una obra sobre el ceremonial de la corte y de la Iglesia y que era infatigable en el estudio, escribió sobre el arte militar, mandó á Simón Metafrasto que recopilase las leyendas de los santos, á otros que compilasen las obras hipiátricas y geopónicas, y á Teodosio el Pequeño que, sirviéndose de la biblioteca imperial, formase una especie de enciclopedia que excusase los demás libros, con excepción de las obras de imaginación y de pura ciencia, que no podían ser extractadas. Esta colección estaba distribuida por materias en 53 libros ó secciones, cada una con su título particular, de las cuales sólo han llegado hasta nosotros la *De las embajadas* enviadas por los romanos, y la *De las virtudes y los vicios*. Del siglo x es también el *Lexico historico*, especie de gran diccionario, de Suidas.

Este período se distingue también por sus nuevas tendencias lingüísticas. Mientras que hasta el siglo x se habían hecho cada vez más concesiones á la lengua hablada, empezó con el renacimiento de los estudios clásicos á resucitar las formas antiguas en el lenguaje escrito. El abismo entre la lengua popular y la erudita ahondóse cada vez más. En el siglo xii empieza una reacción en favor del griego vulgar que, sin embargo, se limitó en la literatura á los poemas didácticos y elegíacos, á composiciones épicas y románticas (libros de caballerías), como los de Eustacio Maerembolites, y libros populares. En cambio, en la literatura oficial reinaban las formas arcaicas, como se ve en los historiadores Jorge Acropolites y Paquimeres (siglo xiii), Nicéforo Gregoras y el emperador Juan VI Cantacuceno (siglo xiv), Laonico

Calcondyles y Jorge Franzes (siglo xv), que representan el fin de la época bizantina en Europa. La literatura de los siglos siguientes hasta el renacimiento de la nacionalidad griega debe considerarse como derivada de la bizantina, mientras no sea escrita en formas del lenguaje popular.

La poesía bizantina no ha producido obras de mérito sino en composiciones eclesiásticas. Su principal representante es el compositor de himnos romanos que vivió en el siglo vi: Paulo, silenciarlo de Justiniano, cantó las *Terzas Pitias* é hizo la descripción de Santa Sofía. Después de Juan de Damasco y Cosmas de Jerusalén (siglo vii) no pueden señalarse autores originales. En composiciones profanas desempeñó un gran papel el panegirico y el poema didáctico, como se ve en Jorge de Pisidia, archivero de Constantinopla, que versificó la expedición de Heraclio contra los persas y la guerra de los ávaros (siglo vii), mientras la forma sentenciosa y epigramática puede apreciarse en la poetisa Kasia (siglo ix) y también en Juan Geometres (siglo x), Cristóbal de Mitileno y Juan Mauropo (siglo xi). El único drama de un autor desconocido, el *Christós páschon* del siglo xi ó xii, merece apenas mención, siendo un conjunto de reminiscencias de la tragedia antigua. Es notable la actividad de Teodoro Pródromos ó Ptochoprodromos, á menos que se confundan con este nombre varias personalidades. Es autor de una larga novela en verso, así como de poemas didácticos, panegiricos y epigramas, valiéndose en algunos de la lengua vulgar á cuyos primeros cultivadores pertenece.

#### IX. — BIBLIOGRAFÍA

1. Sobre Historia general del Imperio de Oriente: *Corpus historiae byzantinae* (París, 1648); *Fontes rerum Byzantinorum* (San Petersburgo, 1892); Dufresne du Cange, *Historia Byzantina* (París, 1680); Tillemont, *Histoire des empereurs*, etc. (París, 1690-1738); Le Beau, *Histoire du Bas Empire* (París, 1757-1811); Gibbon, *History of the decline and fall of the Roman Empire* (Londres, 1774-88); Royou, *Histoire du Bas Empire depuis Constantin jusqu'à la prise de Constantinople* (París, 1804); Schlosser, *Geschichte der völkerverstürmenden Kaiser des Oströmischen Reichs* (Frankfurt, 1812); Fallmerayer, *Geschichte des Kaiserthums Trapezunt* (Munich, 1827); *Geschichte der Halbinsel Morea während des Mittelalters* (Stuttgart, 1836); Zinkeisen, *Geschichte Griechenlands* (Leipzig, 1840); Buchon, *Recherches et matériaux pour servir à une histoire de la domination française dans l'Empire grec* (París, 1840); *Histoire des conquêtes et de l'établissement des français dans les Etats de l'ancienne Grèce* (1846); Zinkeisen, *Geschichte des Osmanischen Reichs in Europa* (Hamburgo y Gotha, 1840-63); Krug, *Aufklärung der byzantinischen Chronologie* (San Petersburgo, 1840); Clinton, *Fasti romani, the civil and literary chronology of Rome and Constantinople from the death of Augustus to the death of Justin II* (Oxford, 1850); Finlay, *History of the Byzantine and Greek empires* (Londres, 1853-54); Muralt, *Essai de chronographie byzantine* (San Petersburgo, 1855); Tafel y Thomas, *Urkunden zur alten Handels und Staatsgeschichte der Republik Venedig mit besonderer Beziehung auf Byzanz und die Levant* (Viena, 1857); Finlay, *History of Greece from its conquest by the Romans to the present time* (Oxford, 1877); Hopf, *Geschichte Griechenlands vom Beginn des Mittelalters bis auf unsere Zeit* (Leipzig, 1867-



1868); Rambaud, *L'Empire Grec au X<sup>e</sup> siècle* (Paris, 1869); Krause, *Die Byzantiner des Mittelalters in ihrem Staats- und Privat-Leben* (Halle, 1869); Gfrörer, *Byzantinische Geschichten* (Graz, 1874); Hirsch, *Byzantinische Studien* (Leipzig, 1876); Herzberg, *Geschichte Griechenlands seit dem Absterben des antiken Lebens* (Gotha, 1880); Bikelas, *Die Griechen des Mittelalters* (Gütersloh, 1878); Harnack, *Das Kavalogische und das Byzantinische Reich* (Gotha, 1880); Sathas, *Documents inédits relatifs à l'histoire de la Grèce au moyen âge* (Paris, 1880-90); Herzberg, *Geschichte der Byzantiner und des Osmanischen Reichs* (Berlin, 1883); Gasquet, *L'Empire byzantin et la monarchie Française* (Paris, 1888); Burg, *History of the later Roman Empire* (Londres, 1889); Lambros, *Historia tēs Helladōs* (Atenas, 1891); Oman, *The Byzantine Empire* (Londres, 1892); Wassiliew, *Anecdota Graeco-Byzantina* (Moscou, 1893); Neumann, *Die Weltstellung des Byzantinischen Reichs von den Kreuzzügen* (Leipzig, 1894); Diehl, *L'Afrique byzantine* (Paris, 1896); Conder, *The Latin Kingdom* (Londres, 1897); Gelzer, *Übersicht der byzantinische Geschichte* (Munich, 1897); *Byzantinische Zeitschrift* y *Byzantinisches Archiv*, publicaciones periódicas (Leipzig); *Byzantinā chronikā*, publicación periódica (San Petersburgo); Norden, *Das Papsttum und Byzanz* (Berlin, 1903); Pears, *The destruction of the Greek Empire* (Londres, 1903); K. Roth, *Geschichte des byzantinischen Reichs* (Leipzig, 1904); Grenier, *L'empire byzantin* (Paris, 1904); V. Sealat, en el vol. V de la *Historia Universal* de Helmholtz (Leipzig, 1905).

2. Constitución y administración. Derecho: P. Krueger, *Histoire des sources du Droit romain* (traducción francesa de Gustavo Humbert, Paris; t. XVI de la traducción de las *Antigüedades romanas*); Bruus-Lenel, *Geschichte und Quellen des Röm. Rechts*, en la *Encyclopädie der Rechtswissenschaft* de Holtzendorff (I, 6.<sup>a</sup> ed., 1904); Zachariae, *Historiae juris graeco-romani delineatio* (Heidelberg, 1839); Mortreuil, *Histoire du Droit byzantin* (3 vol., Paris, 1843-46); Zachariae de Lingenthal, *Geschichte des griechisch-römischen Privatrecht* (2.<sup>a</sup> ed., Berlin, 1877); Heimbach, *Griechisch-römisches Recht in Mittelalter und Neuzeit* (Leipzig, 1870); Mommsen, *Mémoire sur les provinces romaines jusqu'au V<sup>e</sup> siècle* (traducción francesa de Picot, Paris, 1866); Goyau, *Chronologie de l'empire romain* (Paris, 1891); Mitteis, *Reichsrecht und Volksrecht in den östlichen Provinzen des römischen Kaiserreiches. Mit Beiträgen zur Kenntnis des griechischen Rechtes und der spät-römischen Rechtsentwicklung* (Leipzig, 1891). V. BASILI-CAS, JUSTINIANO, NOVELAS, etc.

3. Sobre la Iglesia y el Derecho eclesiástico. Pitra, *Juris ecclesiastici historia et monumenta*; F. A. Biener, *De collectionibus canonum ecclesiae graecae* (Berlin, 1827); Leo Allatius, *De ecclesiae occid. et orient. perpetua consensione* (Colonia, 1648); L. Maimbourg, *Histoire du schisme des Grecs* (Paris, 1677).

4. Numismática. Eckel, *Doctrina numorum veterum* (Viena, 1798); Sabatier, *Description des monnaies byzantines* (Paris, 1862); Saulcy, *Essai de classification des suites monétaires byzantines* (1836).

5. Literatura. *Corpus scriptorum historiae byzantinae*, publicado por la Academia de Ciencias en Bonn (1828-97); Krumbacher, *Geschichte der byzantinischen Literatur* (Munich, 1897); *Historiae byzantinae scriptores* (Paris, 1648-1711); Legrand, *Bibliographie hellénique ou description raisonnée des ouvrages*

*publiés par des Grecs au 15 et 16 siècles* (Paris, 1885); *Bibliographie hellénique au 17 siècle* (1894); Sathas, *Neohellenike philologia* (Atenas, 1868); *Mesasiotike biblothēke* (Venecia, 1872); Hvisch, *Byzantinische Studien* (Leipzig, 1876); Neumann, *Griech. Geschichte schreiber und Geschichtsquellen im 12 Jahrh.* (Leipzig, 1888).

ORIENTE. Geog. Est. del f. c. Central del Brasil, sit. entre las de Belem y Serra.

ORIENTE. Geog. Prov. de Colombia, dep. de Antioquia. Se compone de los mun. de Marinilla, Carmen, Cocorná, Guatapé, Peñol, Rionegro, San Carlos, San Luis, San Rafael, Santuario, San Vicente y Vahos ó Granada. Su cap. es Marinilla. Tiene una población aproximada de unos 75,000 h. || Prov. del dep. de Cundinamarca. Comprende los mun. de Cáqueza, que es la capital; Chipaque, Choachí, Fomeque, Fosca, Gutiérrez, Quetame, Ubaque y Une, y tiene en junto una población de 54,844 h. según el censo de 1912. || Cas. del dep. del Cauca. || Prov. del dep. de Boyacá. Comprende los mun. de Guateque, Capilla de Tensa, Guayatí, la Trinidad, Somondoco, Sutatensa y Tensa. Su cap. es Guateque, y la provincia tenía en junto una población de 42,629 h. en 1910.

ORIENTE. Geog. Prov. de Cuba (V. Mapa de la provincia de ORIENTE) que antes llevaba el nombre de su cap. Santiago. Ocupa el extremo oriental de la isla y limita al N. con el canal Viejo de Bahama, al E. con el estrecho ó paso de los Vientos, llamado también de Maist, que separa la isla de Cuba de la de Haití; al S. por el mar de las Antillas, y al O. con la prov. de Camagüey y el golfo de Guacanayabo. Presenta una figura triangular con la base mirando al S. Ocupa una super. de 32.290 kms.<sup>2</sup> según el *Statesman's Year Book*. ó 36.850 según datos oficiales de 1907, y en 1913 tenía una población de 549.870 h., pero hoy puede valuar, aproximadamente, en 600.000. Empezando por su extremo NO. la costa se presenta limpia, escarpada y muy sinuosa, formando muchos puntos, como el de Manatí, el primero de la provincia en este lado; el de Malagueta, el del Padre, el de Gibara al N. de Holguín, y otros menores hasta el cabo de Lucrecia, donde el litoral dobla al S. formando el puerto de Banes, el de Nipe, que es el mayor de Cuba, y los de Lebisa y Cabonico, que tienen una sola entrada. Desde este punto la costa se dirige al E. y presenta algunos puertos pequeños como el de Tánamo, donde des. el río Sagua y al E. del cual avanzan el cabo Moa y la punta Guarico. Inclínase la costa al ESE, y forma la bahía de Baracoa y el pequeño puerto de Mata, al E. del cual se encuentra el cabo Maist, extremo oriental de la isla. Aquí el litoral se vuelve más escarpado que el de la parte septentrional de la provincia: altos farallones y grandes sierras se elevan á lo largo de la costa, que es recta en la mayor parte de su extensión, se encamina al O. y presenta dos entradas notables en los puertos de Guantánamo y de Santiago de Cuba, y algunas ensenadas y caletas de escasa importancia. La profundidad del mar, en relación con la altura de las montañas, aumenta rápidamente hasta exceder de 6.000 m. en la famosa hoya de Bartlett, que se extiende entre Cuba y Jamaica á lo largo del estrecho de Colón. En el cabo Cruz, que forma el vertice occidental del triángulo de la provincia, termina bruscamente el paredón de la costa y se eleva un faro para señalar la presencia de una restinga ó escollo que desde allí se interna en el mar. En el cabo



Cruz tuerce la costa hacia NO. hasta Manzanillo y la Boca de Cauto, al N. de la cual vuelve á encaminarse al O., formando de esta manera la gran ensenada ó golfo de Guacanayabo y llegando á la desembocadura del río Jobabo, donde termina la provincia de ORIENTE y comienza la de Camagüey. Todo este litoral es bajo y pantanoso, sobre todo en las inmediaciones de la desembocadura del Cauto, junto á la cual se extiende una gran ciénaga, y está rodeado de un gran número de cayos que forman parte del arch. que Cristóbal Colón llamó *Jardines de la Reina*, dividido por el Canal del Este en dos grupos principales: el del gran Bajo de Buena Esperanza al E. en el golfo de Guacanayabo, que corresponde á la provincia que describimos, y los Cayos de las Doce Leguas, frente al Camagüey. El espacio de mar entre el Bajo de Buena Esperanza y la isla se llama Canal de Balandras, y por él penetran los barcos que se dirigen á Manzanillo, frente á cuyo puerto se encuentran los cayuelos del mismo nombre, señalados con un faro en el Cayo de la Perla.

Toda la provincia viene á formar como una gran península cuyo istmo está entre el canal de Bahama al N. y el golfo de Guacanayabo al S.: pero en sus costas se encuentran, además, las penínsulas de la Torre, entre los puertos de Banes y Nipe, y de Entresaco, entre los de Nipe y Cabonico.

Orográficamente, la prov. de ORIENTE forma una región bien determinada y está separada de la de Camagüey por el río de las Cabañas y el Jobabo, siendo la más montañosa de la isla: sus alturas pertenecen á tres grupos, que se unen entre sí formando un ángulo cuyo vértice mira al E.: y cuya abertura está ocupada por una gran depresión ó cuenca. Forman el lado septentrional de dicho ángulo las tierras altas de Holguín, donde se encuentran las lomas del grupo de Maniabón; en el vértice se halla el importante grupo de Sagua-Baracoa, y en el lado meridional las elevadísimas montañas de la Sierra Maestra, ó grupo de Macaca, que termina en el cabo Cruz. La gran cuenca comprendida entre estas alturas es la del río Cauto, el mayor de Cuba.

Forman el grupo de Maniabón las alturas que se elevan en la comarca de Holguín. El terreno de esta comarca es una altiplanicie de 200 á 300 m. de a., y sus lomas y cerros presentan dos series principales: una próxima al litoral y la otra que forma parte del lomo central de la isla. A la primera serie pertenecen: la Mesa de Manatí y el cerro de Dumañuecos, al O. del puerto de Manatí; la Silla de Gibara, las sierras del Socarreño, de Candelaria y otras, cerca del puerto de Gibara, y las lomas de la Mula, próximas al cabo Lucrecia. La segunda serie empieza en las lomas de Rompe, cerca de las Tunas, y continúa por el interior con las de Naranjo, la Breñosa, el Cerro de Almiquí, al SE. de Holguín, y las lomas de Tacajó, Baguano y Tacámara, cerca de Nipe, y Mayarí, donde se enlaza este grupo con el de Sagua-Baracoa.

El grupo de Sagua-Baracoa, así llamado porque comprende las alturas de Sagua de Tánamo y Baracoa, es un macizo de montañas sumamente frías y separadas por estrechos y tortuosos valles que se han formado por la acción de las aguas sobre una meseta calcárea, la cual termina en los farallones de Maísi. Las primeras alturas de este grupo son las sierras de Nipe y del Cristal, separadas por la cuenca del río Mayarí, y más al S. en el término

de Guantánamo, se hallan Monte Libano con cavernas muy notables por sus hermosas cámaras, adornadas de estalactitas y estalagmitas, y la sierra de Tiguabos, enlazada con la de Limones, que forma parte del grupo de Macaca. Al E. del río Sagua de Tánamo se encuentran las sierras más frías del grupo, como son las cuchillas del Pinar y de Santa Catalina, las sierras de Moa y del Frijol, las cuchillas de Toa y de Baracoa; y al S. las sierras de Quibiján, de la Vela de Imías y otras. La montaña más notable de este grupo es el Yunque de Baracoa, mesa de forma cónica truncada que se eleva unos 100 m. sobre su base y 850 m. s. n. m.

El grupo de Maca, cuyo nombre es el que primitivamente llevaba la comarca del Cabo Cruz, es el más importante de toda la isla. Está formado por la Sierra Maestra, que se eleva paralelamente y muy próxima á la costa S., desde el Cabo Cruz hasta cerca de Guantánamo, donde se enlaza con el grupo de Sagua-Baracoa. Dicha Sierra Maestra se alza imponente y majestuosa desde la misma costa hasta una altura de 1,000 á 2,000 m. s. n. m., siendo su punto culminante, y á un tiempo de toda la isla, el Pico Turquino, que termina en tres picachos, el mayor de los cuales tiene unos 2,400 m. y está, por lo general, cubierto de nubes. Las demás alturas notables de la Sierra Maestra son: el Ojo del Toro, cerca del Cabo Cruz, con unos 1,000 m.; la Sierra del Cobre, con ricas minas, al O. de Santiago de Cuba; la Sierra de Limones, la loma del Gato, y la Gran Piedra, montaña de 1,500 m. que tiene en la cúspide una mole de piedra de 14 m. de largo por 5 de ancho. En las cercanías de Santiago la sierra se aparta de la costa y forma hermosos valles y los llamados *puertos*, como el de Boniato. Hidrográficamente, divídese la provincia en tres partes: la septentrional, la meridional y la gran cuenca del Cauto. La septentrional se subdivide á su vez en dos secciones: la primera, comprendida desde el río de las Cabañas hasta el Nipe, corresponde á la comarca de Holguín, y la segunda, hasta la Punta de Maísi, á la de Sagua-Baracoa. Los principales ríos de esta vertiente, en la comarca de Holguín, son: el río de las Cabañas, que sirve de límite con el Camagüey; el Yagüé y el Naranjo, que terminan en las ciénagas que rodean el Puerto de Manatí; el Chaparra, que des. en el Puerto del Padre; el Cacovugüín y el Gibara desembocan en el Puerto de Gibara, y el Nipe des. en el gran puerto de su nombre, y separa los grupos de Maniabón y Sagua-Baracoa. En la comarca de Sagua-Baracoa los más importantes son: el Mayarí, con más de 100 kms., el cual riega excelentes vegas de tabaco, separa las sierras de Nipe y del Cristal, y des. á la entrada del Puerto de Nipe.

El Sagua de Tánamo, casi de igual extensión y más caudaloso que el Mayarí, divide también las sierras del grupo de Sagua-Baracoa, y des. al E. del Puerto de Tánamo: el Moa, río pequeño, aunque notable porque atraviesa la sierra de Moa por un cauce subterráneo, y se precipita desde gran altura, formando una hermosa cascada, y el Toa, con más de 100 kms. de curso, corre longitudinalmente entre las cuchillas de esta comarca. Hay otros ríos menores, como el Duaba, que nace al pie del Yunque; el Miel, que des. junto á Baracoa, y el Yumuri, que tiene su origen en las cuchillas y des. cerca del pequeño Puerto de Mata.

La vertiente meridional también puede subdividirse en dos secciones: la primera corresponde al

grupo de Sagua-Baracoa, y se extiende desde la Punta de Maisí hasta el valle del río Baconao, y la segunda desde el Baconao hasta el cabo Cruz, pertenece á la Sierra Maestra. La meseta de Baracoa va descendiendo hacia las costas, y presenta una serie de terrazas rodeadas de altos farallones ó paredones calcáreos, donde se encuentran muchas cuevas que contienen restos de indios siboneyes y de caribes procedentes de algunas de las islas que componen las Antillas Menores. En el término de Baracoa la vertiente meridional es muy estrecha y sus ríos son: el Jojó, de curso muy tortuoso y atravesado muchas veces por el camino de Baracoa á Guantánamo, y el Sabanalamar, que sirve de límite entre estos dos términos municipales.

En el término de Guantánamo se ensancha considerablemente esta vertiente y sus ríos tienen mayor extensión. Los más notables son el Yateras, el Guaso y el Guantánamo, que nacen en las montañas, y corren de N. á S., regando valles muy fértiles. El Yateras tiene 110 kms. de curso y des. cerca de los Farallones, por la Punta de Mal-año, al E. del puerto de Guantánamo; y dentro de este mismo puerto des. el Guaso, que forma antes las preciosas cascadas del Saltadero, y el Guantánamo con 115 kms., que tiene por afl. al Jaibo ó río de Tiguabos. El río Baconao, que separa los términos municipales de Caney y Guantánamo, es también notable porque su afl. el Indio ofrece una de las cascadas ó saltos más elevados de Cuba. El Baconao des. en el pequeño puerto de su nombre. La vertiente meridional de la Sierra Maestra es sumamente escarpada y termina en una estrechísima faja litoral que se extiende desde el cabo Cruz hasta la Sierra del Cobre; en este punto las montañas se apartan bastante de la costa, y continuando con la Sierra de Limones, la Loma del Gato, la Gran Piedra, la Loma de San Juan y otras forman una especie de anfiteatro alrededor del puerto de Santiago de Cuba. Los ríos que bajan de esta falda meridional de la Sierra Maestra son de corta extensión y algunos se secan parte del año, pero en la estación de las lluvias se convierten en impetuosos torrentes, como sucede con el del Portillo, el Turquino, el del Aserradero y otros, que des. en los surtideros de sus nombres, y el del Cobre que des. en el puerto de Santiago de Cuba.

La gran cuenca del Cauto está formada por la vertiente meridional del grupo de Maniabón ó de las tierras altas de Holguín y la septentrional de la Sierra Maestra, y consiste en un valle longitudinal donde se reúnen las aguas de casi toda esta vastísima comarca. El Cauto, que es el río más caudaloso de Cuba, nace en la falda septentrional de la Sierra del Cobre, se dirige primero al NE. y luego al O. hasta desembocar al N. de Manzanillo, en el golfo de Guacanayabo. Tiene más de 250 kms. de curso sumamente tortuoso é irregular y es navegable en una ext. de 90 kms., desde Cauto el Embarcadero hasta su boca, que está obstruida por una barra de arena, formada en 1616 á consecuencia de una gran avenida.

Los principales afl. del Cauto son, por la der., el Guaninacán, que nace al E. de Santiago de Cuba, y el Salado, que le lleva las aguas de la comarca de Holguín, y por la izq., el Contramaestre, el Cautillo y el Bayamo, que tienen su origen en la Sierra Maestra. En la confl. del Contramaestre está el paso de Dos Ríos, cerca del cual murió José Martí en Mayo de 1895. El Cautillo recibe al Jiguani, y en-

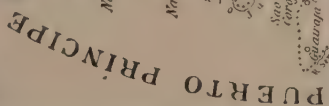
tre los tributarios del Bayamo es notable el Guamá, que se precipita desde gran altura, formando el famoso salto llamado *Chorroón del Guamá*. Dos grandes ciénagas han formado los derrames del Cauto, la de Birama y la del Buey, una al N. y otra al S. de su desembocadura. También son anegadizos ó pantanosos los terrenos comprendidos entre el Cauto y su afl. el Salado, que corren paralelamente. Además de los afl. del Cauto, bajan de la vertiente septentrional de la Sierra Maestra otros ríos pequeños, como el del Buey, el Jicoteas, el Yara y otros, que des. en el golfo de Guacanayabo.

Pocas son las lagunas notables de esta provincia, pero, con todo, merecen citarse las siguientes: Laguna Amarga, al N. de la bahía de Guantánamo; Laguna Grande, al O. de la desembocadura del río Baconao que la pone en comunicación con el mar; las de la Soledad, hacia el cabo Cruz; la de Gande y la de Jara Arriba, al S. de Manzanillo; las del Cauto, Palmas Altas y otras pequeñas, en la margen der. del Cauto, y las de Yarey y Salada, todas en el término de Holguín; las de Birama y la Bija, en Victoria de las Tunas; las de Cautillo, Loma de Piedra, Santa Cruz, Laguna Blanca, Juan, Mabay, Jacaibana, Jagüeyes, Jaruco, Guamillas, Guásimas, Remates y otras muchas, en Bayamo, y las de Co-yaguanán, de la Entrada y algunas más, en la Ciénaga del Buey, que se extiende por ambos lados de la desembocadura del río Cauto, el cual contribuye á su formación junto con los ríos Buey, Mabay y otros. Esta ciénaga es la segunda de la isla por su extensión y, además, existe la de Jicotea en la desembocadura del río de su nombre.

El terreno de esta provincia es abundante en rocas eruptivas: la serpentina se extiende desde Holguín hasta Mayarí, y en la Sierra Maestra se encuentran diorita, pórfido y algunas rocas volcánicas como el basalto, siendo muy frecuentes los temblores de tierra en esta región. También hay terrenos terciarios y de aluvión en esta provincia. En cuanto á la riqueza mineral las nueve décimas partes de los minerales que exporta la República proceden de la prov. de ORIENTE. Varias importantes Compañías se dedican á la explotación de las minas de hierro de Juraguá, Daiquirí y Guamá; otras á las de manganeso de Ponopo, Boston y Sierra Maestra, y alguna á las antiguas minas de cobre, que desde muy antiguo se venían trabajando y cuya explotación adquirió gran incremento en 1830, quedó suspendida en 1868 y volvió á reanudarse en 1902, aprovechándose los residuos de las antiguas minas. Hay otros yacimientos de cobre en Brazo del Cauto, el Caney, Holguín, etc.; de hierro y cromo cerca de la bahía de Moa, y un óxido de hierro llamado *tierra de perdigones* en las sierras de Nipe. En general, el mineral de hierro de Santiago de Cuba, conocido con el nombre de hematites dura, es un óxido de hierro magnético que contiene del 60 al 70 por 100 de metal. Se extrae á cielo abierto, en forma de canteras, por medio de perforadoras de aire comprimido, y se exporta preferentemente á los Estados Unidos, donde se emplea para la fabricación del acero por el sistema Bessemer. Encuéstranse, aunque en menores cantidades, oro, mercurio, zinc, hulla, plomo, asfalto, amianto, plata, antimonio y petróleo. Hay asimismo en la provincia algunas salinas como la de las Pozas, al O. de la boca del río Sagua, las de Cabeza de Vaca, del Fraile, de Mi Tía y Jeniquén al N. y las de Júcaro, las Nueces y Pasajeros al S. de la desem-



**Escala**  
0 2 4 6  
**Kilómetros**







bocadura del Cauto y las de Birama al N. de la ensenada de su nombre.

El clima de esta provincia es el más cálido de Cuba, pero, á pesar de ello, no es malsano y en las montañas más altas se siente á veces frío bastante intenso, y aun, se citan casos de haberse congelado el agua. La flora se presenta exuberante y variada. En las montañas de Guantánamo hay grandes helechos y magníficas orquídeas; en la Sierra Maestra crecen pinos y otras plantas propias de las zonas templadas, y por el Cauto se extraen en abundancia maderas de construcción. En cuanto á la fauna, pueden citarse como animales propios de la región oriental el solenodon ó almiquí y la jutía llamada *andavaz*. Abundan la caza y la pesca.

Ya hemos visto la cifra total que alcanzaba oficialmente la población en 1913 y aproximadamente en la actualidad (1919). Su crecimiento extraordinario se comprende sabiendo que el censo de 1907 le señalaba tan sólo 455.086 h., de los que 233.736 eran varones y 221.350 hembras. Por su raza se dividían de la siguiente manera:

Raza	Habitantes
Blancos nativos . . . . .	231,585
» extranjeros. . . . .	27,409
Negros. . . . .	67,523
Mestizos. . . . .	127,837
Amarillos . . . . .	732
Total . . . . .	455,086

Por su nacionalidad se dividía en 422.303 cubanos, 22,738 españoles, 1.009 norteamericanos, 676 chinos, 434 africanos y 7.926 de otros países. Existían 98.678 personas nacidas de unión ilegítima, de las que 60,444 eran de color y 38,230 blancos cubanos. El número de analfabetos mayores de diez años ascendía á 158.308. El promedio anual de defunciones en los años comprendidos entre 1900 y 1906 asciende al 10'1 por 100. El carácter productivo de la provincia es principalmente agrícola y el territorio está, por lo general, bien cultivado. La producción de azúcar es inferior á la de las prov. de Matanzas y Santa Clara, pero superior á las demás de la República. Se cosechan también café, tabaco, cacao, piñas, mameyes, plátanos, y se recogen cera y miel; hay buenos pastos naturales en que se cría mucho y buen ganado. La principal industria consiste en las refineries de azúcar; mas existen también fábs. de aguardientes y licores, aserrar maderas, calzado, confituras, cajas de cartón, cofres, camas, colchonetas, cigarros, curtidos, chocolate, hielo, galletas, molduras, muebles, tinta, tejas, tinajas, ladrillos y velas; fundiciones de hierro. talleres de maquinaria, etc. El comercio es activísimo y consiste principalmente en la exportación de azúcar y tabaco. Está favorecido por la navegabilidad de los ríos Cauto, Sagua de Tánamo y Yateras y por las vías férreas que cruzan la provincia; dos de ellas proceden del Camagüey y se dirigen la una por Bayamo y la otra por Cacocim á Santiago, despidiendo la primera sendos ramales á Gibara por Holguín y á Nipe y la otra un ramal á Manzanillo. Desde Santiago la línea continúa hasta Guantánamo con un ramal del Alto Songo á Soledad y otros dos desde Guantánamo á ambos lados de la bahía de este nombre. Las principales carr. son las de Santiago á San Luis y á Boniato, la de Caney, la de Holguín á Gi-

bara y la de Bayamo. Tiene también la provincia buenas líneas telegráficas y telefónicas. En lo administrativo forma la prov. de ORIENTE una de las seis en que está dividido el territorio de la República. Es de segunda clase con Junta provincial de Agricultura, Jefatura de Montes y Minas de la Región Oriental, Instituto de segunda enseñanza, Museo y Biblioteca, Audiencia provincial que comprende los partidos judiciales de Baracoa, Bayamo, Gibara, Guantánamo, Holguín, Manzanillo y Santiago de Cuba, subdivididos á su vez en los términos municipales de Santiago de Cuba, Alto Songo, Caney, Palma Soriano, San Luis de las Enramadas, Baracoa, Bayamo, Jiguaní, Gibara, Banés, Puerto Padre, Victoria de las Tunas, Guantánamo, Sagua de Tánamo, Holguín, Mayarí y Manzanillo.

ORIENTE. Geog. Barrio de Cuba, prov. de Oriente, partido de Guantánamo, mun. de Victoria de las Tunas: 1,300 h.

ORIENTE. Geog. Prov. del Ecuador, llamada también Región oriental, por ocupar, en efecto, toda la parte oriental de la República. A pesar de ser la más rica y extensa, es la menos conocida y poblada, sobre todo de habitantes de raza blanca y civilizados. De tribus salvajes que viven en sus bosques algunas son sedentarias y otras tienen costumbres nómadas. La prov. de ORIENTE abraza una enorme extensión territorial, comprendida entre los Andes al O., y las Repúblicas de Colombia, del Brasil y del Perú, respectivamente, al N. y NE., E. y SE. No es posible fijar de un modo preciso su extensión, no sólo por hallarse inexplorada la mayor parte del país, sino por ser parte del mismo objeto de un largo litigio con Colombia y Perú, que varias veces ha intentado resolverse sin éxito, pero que ahora, sin embargo, parece próximo á decidirse. Por el O. limita esta región con todas las provincias del interior, excepto Bolívar, al paso que por el NE., el E. y el SE. sus límites coinciden con los de la República. Lo mismo cabe decir respecto de la población, que se calcula, aproximadamente, en unos 80,000 h. Este territorio, que en general es llano, está regado por numerosos ríos, entre los que destacan el Napo, el Coca, el Curaray, que corre de O. á E., desde la lag. Yanacocha y páramos de Llanganate; el Tigre, que naciendo en el callejón interandino ó de las faldas orientales de la cadena oriental va, como el Napo, al Marañón ó Amazonas, el Pastaza, de curso paralelo al anterior, con sus afl. el Bobonaza y el Huasagua; el Morona, uno de los grandes tributarios del Marañón, y formado por las corrientes que se originan en los declives del Sangay y de las fuentes orientales de la pobl. de Zúñac y páramos de Jubal, y otros muchos.

La Región oriental es, en general, poco montañosa y sólo tiene tal carácter en las cercanías de los Andes. Más abajo, desde donde los grandes ríos son navegables, forma una llanura inmensa, interrumpida por pequeños trechos de suaves ondulaciones del terreno. Los grandes ríos y las selvas vírgenes, que cubren toda esta región, le dan un carácter majestuoso, pero sombrío y melancólico. He aquí la descripción que hace de esta provincia el geógrafo M. Villavicencio, aunque refiriéndose en ella á territorios parte de los cuales no están hoy ya bajo el dominio del Gobierno ecuatoriano:

«La cordillera de los Andes forma la elevada barrera de la provincia oriental por el O.; su descenso es rápido y profundo; está cubierto de arbustos y

chaparros impenetrables, los cuales van convirtiéndose en una vegetación más gigantesca á proporción que desciende. Aquí y allá se ven pendientes descarnadas de piedra viva, donde las plantas no han podido arraigarse, ó cavidades causadas por los derrumbes que precariamente presentan precipicios desnudos de toda vegetación, pero que en poco tiempo vuelven á cubrirse de arbustos y malezas. Por el descenso de esta cordillera se precipitan los torrentes más ó menos caudalosos, que manan desde la cima y forman quebradas profundas en un lecho de pedrones monstruosos; en estos mismos quebradones se encuentran cascadas elevadísimas, cuyos contornos son inaccesibles para el hombre. El descenso oriental, pues, presenta el aspecto de un mundo que se ha desplomado, dejando un hacinamiento de picachos elevados, crestas, precipicios y grietas profundas, todo cubierto de un verdor eterno, bajo un clima húmedo, que mide gradualmente todas las temperaturas, desde la templada que está en la cima, hasta el calor agradable que se siente en sus faldas. Desde las faldas de la cordillera, la vista del viajero descubre un plano que forma límite con el horizonte, interrumpido alguna vez por sistemas de cordilleras poco elevadas, ó por cintas de plata que serpentean en la llanura: por lo demás, su aspecto es el de un mar de esmeralda, formado por las copas siempre verdes de los robustos árboles que constituyen un bosque no interrumpido. Es verdad que este sublime panorama pocas veces se presenta á la vista del viajero, pues, con frecuencia hay una neblina baja que posa sobre la superficie de los bosques ó, cuando no, se descubren montañas que ocultan al observador grandes extensiones del terreno. Los planos de este país son tan húmedos como la cordillera, y se puede asegurar que la época de las lluvias dura todo el año; no obstante, desde Noviembre hasta Abril el cielo está más despejado y las lluvias son menos frecuentes. Durante estos meses se hace con más facilidad la entrada á los bosques orientales, ya por la causa que acabamos de decir, ya porque los ríos caudalosos que cortan el camino están menos crecidos y es más fácil vadearlos. Parecerá extraño que en este tiempo estén menos crecidos los ríos que vienen de la cordillera, siendo así que en ella es la época del invierno, y que los aguaceros son más frecuentes durante esta estación en la cima de los Andes; pero recuérdese lo que ya se ha dicho con respecto á esto, al hablar de los caminos del Quijos, y se hallará la razón. En efecto, durante el verano la escarcha, las nevadas y el granizo cubren con frecuencia las extensas mesetas de los Andes, y su deshielo produce la gran cantidad de agua, que hace salir de madre los torrentes orientales. Hemos dicho también que en estas llanuras se desencadenan algunas veces los vientos que vienen desde el Amazonas, con tanta furia como en el mar de las Antillas, y que arrancan de raíz los árboles más robustos, dejando tras sí una ancha calle que marca su dirección. En cuanto al clima, va subiendo su temperatura gradualmente desde el pie de la cordillera hasta las orillas del Amazonas, en donde se siente el máximo de calor. De este fenómeno resulta otro no menos importante, y es que los mismos frutos maduran sucesivamente, viniendo primero la sazón de los que están cerca del Amazonas, y por gradas van madurendo tanto más tarde cuanto más dista el país de las orillas del gran río, de forma que cuando los árboles de las faldas de la cordillera han dado ya su tributo á los animales, el

Amazonas les convida con una nueva cosecha. Esto mismo produce no sólo la vida nómada de los animales, sino aun la de los salvajes: aquéllos van sucesivamente recorriendo el país á proporción que maduran los frutos, y los salvajes siguen la misma marcha para proporcionarse igualmente frutos y cacería. Los animales que no pueden subir hasta las elevadas ramas para proporcionarse el alimento, siguen, sin embargo, la comitiva, porque cuando el viento no sacuda los árboles y haga desprender los frutos, las bandadas de aves, las ardillas y las tropas de monos dejan caer gran cantidad de frutos, que sirven de pasto á los animales que rastrean... El terreno oriental es formado por una capa de aluvión antiguo de 2 á 3 varas de espesor, con otra capa superficial de aluvión moderno con más de media vara de substancias vegetales descompuestas: si á esto se añade la humedad del suelo y el influjo del clima, fácil es deducir la fuerza vegetativa de estos terrenos. Los ríos que la serpentean corren con bastante precipitación hasta cierta distancia de la cordillera, sobre un lecho de piedras y guijarros, pero á proporción que se separan de la cordillera, son cada vez más pequeñas las piedras, hasta que en cierto límite, cuando la corriente es más dormida, el lecho es de arena y sus riberas dejan, igualmente, playas arenosas. Este límite dista unas 35 leguas de la cordillera, y en él debemos notar algunas cosas especiales, pues sirve de línea de demarcación para distinguir la naturaleza del terreno, variación de vegetación, distinción de playas, pérdida de aluvión antiguo y clase de civilización de habitantes.»

En la Región oriental se produce de una manera espontánea cacao, café, tagua, canela, tabaco, resinas, zarzaparrilla, vainilla, gomas, todos los frutos de la zona tórrida y madera de las clases más diversas. Su suelo es, en fin, feracísimo. También son famosos sus lavaderos de oro, que recogen los indios.

Los ríos más ricos por sus lavaderos son: el Napo, el Ansupi, el Bobonaza y el Pastaza. También se halla oro en los antiguos lechos de los ríos que por la acción del tiempo ó por salidos de madre han cambiado de curso. Según asegura el doctor Villavicencio, se encuentra en muchas de las colinas un barro fino de varios colores, y entre ellos uno blanco que, á poco de echarlo al fuego, adquiere solidez y se asemeja al de las botellas llamadas *canecas*.

Los indios cuentan con cuanto necesitan para su manutención, pues tienen la raíz llamada *nanai*, que suple á la patata; el maíz, que lo cosechan de Enero á Enero; arroz, frijoles, caza y pesca en abundancia. Cuentan, sobre todo, con el aguardiente que sacan del plátano y con la chicha que hacen de la yuca.

Por Decreto de 1911 dividióse la prov. de ORIENTE en cinco cantones, que son: Napo, Curaray, Pastaza, Santiago y Zamora, que tienen, respectivamente, por capitales las pobl. de Aguatico, Cononaco, Andoas, Macas y Gualaquiza. Archidona es la capital de toda la provincia, que comprende las siguientes parroquias:

Cantones	Parroquias
Napo . . . .	Aguatico, Coca, Loreto, Archidona.
Curaray . . .	Río Tigre, Cononaco.
Pastaza . . .	Mera, Canelos, Sarayacu, Andoas.
Santiago . . .	Morona, Upano, Santiago.
Zamora . . .	Gualaquiza, Zamora, el Rosario.



**ORIENTE.** *Geog.* Rancho de Méjico. Est. de Guanaxuato, mun. de Ciudad González: 150 h. || Rancho en el Est. de Oaxaca, mun. de Ozolotepec; 170 habitantes. || Ranchería en el Est. de Veracruz, municipio de El Espinal; 130 h.

**ORIENTE Ú ORLEANS.** *Geog.* Ensenada de la isla de San Martín (Antillas Menores de Sotavento), situada á 2 millas al S. de la punta del Pequeño Caico. Tiene media milla de abra y otro tanto de saco. Está comprendida entre dos islotes, y sólo la frecuentan buques de cabotaje, que encuentran abrigo en sus extremos, pues el centro está expuesto á los vientos generales que introducen mucha mar sorda. En los mapas lleva con frecuencia el nombre de Oriente.

**ORIENTE.** *Geog.* Denominación geográfica que se da ya al Asia entera (y en este sentido se dice lenguas orientales y orientalistas), ya á los países asiáticos que rodean el Mediterráneo, incluyendo en aquéllos Egipto. Con el nombre de Extremo Oriente se designa hoy más especialmente á China, el Japon, Indo-China y la costa oriental de Siberia.

**ORIENTE (SAN).** *Hagiog.* V. ORENCIO (SAN).

**ORIFICACIÓN.** f. Acción y efecto de orificar.

V. OPERATORIA DENTAL.

**ORIFICADOR.** m. Instrumento que sirve para orificar.

**ORIFICAR.** F. Aurifier. — It. Oreficare. — In. To aurify. — A. Mit Gold ausfüllen. — P. y C. Orificar. — E. Oršlopi, orumi. (Etim. — Del lat. *aurum*, oro, y *facere*, hacer.) v. a. Rellenar con oro la picadura de una muela ó de un diente.

*Deriv.* **Orificable. Orificado, da.**

**ORÍFICE.** (Etim. — Del lat. *aurifex*, *aurifexis*, comp. de *aurum*, oro, y *facere*, hacer.) m. Artífice que trabaja en oro.

**ORIFICIA.** (Etim. — De *orificis*.) f. ant. Arte de trabajar en cosas de oro, como joyas, vasijas, etc.

**ORIFICIO.** 1.ª acep. F. é In. Orifice. — It. Orifizio. — A. Oeffnung, Loch. — P. Orificio. — C. Forat. — E. Truo, enirejo. (Etim. — Del lat. *orificium*.) m. Boca ó agujero. || *Anat.* Abertura de ciertos conductos, y más comúnmente, Ano. || *Fis.* Abertura que da salida á un fluido contenido en un recipiente.

**ORIFICIO.** *Mús.* En la fabricación de instrumentos de música, la operación del taladro de los orificios es de mucha importancia, pues de ellos depende la bondad del instrumento.

**ORIFLAMA.** F., In. y A. Oriflamme. — It. Oriflamma. — P. Auriflamma. — C. Oriflama. — E. Oriflamo. f. Palabra derivada de la francesa *oriflamme*, y ésta de las latinas *aurum* (oro) y *flamma* (llama). Estandarte, primeramente usado como enseña de la abadía francesa de San Dionisio, y que más tarde pasó á ser pendón de guerra de los reyes de Francia. Du Cange, que escribió una luminosa y curiosa disertación sobre ello, dice que el abad y los monjes de la real abadía de San Dionisio se servían de la oriflama en sus guerras particulares para recuperar sus bienes en poder de los usurpadores y para impedir que se los arrebatasen de sus manos, y como su condición no les permitía hacer uso directo de las armas, confiaban su defensa y su enseña de guerra á su abogado ó protector. El nombre de *oriflama* se deriva de la forma y color de dicha enseña. Su forma primitiva era la de los pendones empleados por la Iglesia, ó sea cuadrada, terminando en varias puntas, y fija á un travesaño colocado perpendicularmente en lo alto de una asta dorada. Solía ser de

sedá ó lana de color rojo, y al ser ondeada por el viento daba la idea de una llama. Los abogados ó protectores de la abadía eran los condes de Vexin, y, por lo tanto, eran ellos los portadores de la oriflama en las guerras que emprendían los monjes en defensa de sus bienes.

Al pasar dicho condado á manos de los reyes de Francia, en tiempo de Luis I ó de su hijo Felipe el Gordo, fué adoptada la oriflama como enseña de la casa real, siendo el último de los reyes citados quien sacó el pendón de la iglesia de San Dionisio para enarbolarlo como bandera que tenía que proteger á su reino, particularmente al tener noticia de que Enrique V de Alemania marchaba con sus tropas contra Francia (1124). Esta enseña, que los reyes de Francia cogían del altar de San Dionisio, prestando cada vez el juramento que antes prestaban los condes de Vexin, era llevada al campo de batalla no sólo en casos de defensa del reino, como han pretendido algunos autores, sino en toda clase de guerra, pues la oriflama constituía la enseña principal de los ejércitos franceses y venía á ser la bandera de los reyes de Francia. Durante el siglo XIII el cargo de portaoriflama fué uno de los más importantes de la corona, y el caballero que lo ocupaba llevaba la bandera alrededor del cuello hasta el momento del combate, que la enarbolaba al extremo de la lanza. La última vez que se hizo uso de ella fué en la desastrosa batalla de Azincour (1415), siendo rey de Francia Carlos VI, pues su sucesor Carlos VII, al expulsar del suelo francés á los ingleses y reorganizar su reino, empleó la bandera blanca, que constituyó la nueva enseña de la casa real francesa.

Capmany dice que también se llamó *oriflama* la primera de las tres banderas que tremolaban las embarcaciones catalanas.

**Bibliogr.** Baudoin, *Montjoie St. Denis*, en la *Revue des Pyrénées* (XIV, 1902).

**ORIFORME.** (Etim. — Del lat. *os*, *oris*, boca, y *forma*, figura.) adj. En forma de boca.

**ORIFRÉS.** (Etim. — Del b. lat. *aurifresus*.) m. Galón de oro ó plata.

**ORIGANUM.** m. Bot. V. ORÉGANO.

**ORIGANUS (ó TOST)** (DAVID). *Biog.* Astrónomo alemán, n. en Glatz (Silesia) en 1558 y m. en Francfort del Oder (1628). Profesor de matemáticas y de griego de la Universidad de Francfort del Oder desde 1586. Escribió: *Ephemerides novae motuum coelestium Brandenburgicae. ab anno 1595 ad annum 1630 productae*, etc. (Francfort del Oder, 1595-99); *Novae coelestium motuum ephemerides Brandenburgicae annorum LX. ab ann. 1595 ad ann. 1635*, etc. (Francfort del Oder, 1609); *Brevis ac utilis themato-*



Oriflama

graphia, etc. (Francfort del Oder, 1614); *Descriptio cometarum a. 1618* (Francfort del Oder, 1619); *Astrologia Danica* (póstuma, 1645), y *Astrologia naturalis* (1645).

**ORIGEN.** 1.<sup>a</sup> acep. F. & It. Origine. — In. Origin. — A. Ursprung. — P. Origen. — C. Origen. — E. Deveno, origino. (Etim. — Del lat. *origo, originis.*) m. Principio, nacimiento, manantial ó causa y raíz de una cosa. || Patria, país donde uno ha nacido ó tuvo principio la familia. || Ascendencia ó familia. || ORIGINAL. || fig. Principio, motivo ó causa moral de una cosa. || *Astron.* Punto desde donde se cuentan las ascensiones directas y las longitudes.

SABER UNO DE BUEN ORIGEN UNA COSA. fr. *Arg.* Estar informado de ella por conducto digno de crédito. Es análoga ésta á SABER DE BUENA TINTA Ó DE BUEN ORIGINAL UNA COSA.

**ORIGEN.** *Anat.* Inserción más fija de un músculo. || *Origen aparente.* Punto por el que un nervio craneal ó raquídeo emerge de la superficie del sistema nervioso central. || *Origen real ó profundo.* Nacimiento verdadero de las fibras nerviosas que constituyen un nervio craneal ó raquídeo en la intimidad de la substancia nerviosa. || *Origen superficial.* Véase *Origen aparente.*

**ORIGEN.** *Comer.* *Mercaderías de origen.* Aquellas cuyo origen se ha consignado en un documento oficial.

**ORIGEN.** *Filos.* Filosóficamente considerado, es la raíz, fuente, principio de alguna cosa, ó aquello de que procede algo de cualquier manera que sea. Puede tomarse también por la misma acción de proceder, ó sea por la procedencia de la cosa.

**ORIGEN.** *Geom.* Se aplica este nombre al punto de partida para contar la longitud de segmentos en ejes coordenados. Se denomina entonces origen de coordenados.

**ORIGEN.** *Hist. nat.* Punto de unión de un órgano con otro; lugar donde el órgano comienza. *El origen de los dedos; el origen de una hoja, de un período.*

**ORIGEN DEL ALMA HUMANA.** *Filos.* Siendo el alma humana, á diferencia de las de los brutos, espiritual ó, lo que es lo mismo, independiente de la materia en el obrar, en el ser y en su producción, su origen ofrece especial dificultad por no poder explicarse por los mismos procesos materiales que intervienen en la formación del cuerpo del hombre, que en esto sigue las leyes generales de la evolución ontogenética de todos los seres vivientes orgánicos.

Todas las teorías acerca de esta difícil cuestión pueden reducirse á tres grandes grupos: I. Emanatismo; II. Traducianismo ó generacionismo, y III. Creacionismo. Las expondremos brevemente diciendo de cada una: a) en qué consiste; b) qué seguidores ha tenido, y c) qué razones más ó menos poderosas tiene cada una en su favor ó qué inconvenientes hay para que se siga.

### I. — EMANATISMO

a) Siguen esta doctrina todos los que creen que el alma humana es una partícula ó emanación de la substancia divina.

b) Ésta es la opinión que seguían aquellos de los antiguos filósofos que pensaban que todo, ó á lo menos las substancias intelectuales, contenían la divina esencia. Así, los estoicos, quienes llamaban á Dios alma del mundo. Esto profesaron muchos herejes como los gnósticos, priscilianistas, maniqueos,

etcétera, y este es generalmente el sentir de los panteístas, aunque con algunas variantes, según las diversas formas de panteísmo (V. J.).

c) Mas que no sea esta la doctrina que hay que seguir acerca del origen del alma, es evidente; porque si nuestra alma fuera una partícula ó emanación de la substancia divina, sin duda debería gozar de los atributos de la divinidad; pero otra cosa muy distinta enseña la triste pero verdadera experiencia propia de cada uno. Además, según esto, habría que decir ó que nuestra alma es un fragmento de la divinidad, ó que el mismo Dios forma parte de nuestra alma; pero ni una ni otra cosa puede admitirse, pues lo primero se opone á uno de los grandes atributos de Dios, cual es su simplicidad; lo segundo es contrario á otra verdad cierta, á saber: se opone á la simplicidad de nuestra alma. Que el alma racional no es parte de la substancia de Dios, es verdad católica muchas veces defendida por la Iglesia, principalmente en el Concilio Vaticano, Const. de *Íde Cathol.*; cánones de *Deo rerum omnium Creatore* (canon 4.<sup>o</sup>).

### II. — TRADUCIANISMO Ó GENERACIONISMO

a) Lo sostienen los que defienden que el alma racional es producida por los padres juntamente con el cuerpo. Este es el punto en que varios genios de la antigüedad y aun algunos de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia titubearon algo. V. TRADUCIANISMO y GENERACIONISMO.

b) Los primeros que lo profesaron fueron Tertuliano y Apolinario. Entre otros que se les allegaron más ó menos abiertamente hay que citar como más importantes á Macario, san Gregorio Niseno, el presbítero Anastasio, etc. Entre los que dudaron puede recordarse á san Fulgencio, san Gregorio *el Magno*, etcétera, y también á san Agustín, aunque ciertamente el Santo Doctor siempre habla con encomio del creacionismo, y no teme tildar de inconsiderados y temerarios á los defensores del traducianismo.

Según parece, en tiempo de san Anselmo todavía no estaban acordes los doctores en este punto. Con todo, algo más tarde los escolásticos rechazaron unánimemente el traducianismo, hasta que Lutero y sus secuaces volvieron á renovar los antiguos errores. También algunos autores católicos de nuestros tiempos como Hermes, Oischiinger, Klee y Frohschammer, parece han intentado volver al generacionismo ó, por lo menos, le favorecen no poco, si bien los dos últimos no son traducianistas, pues defienden que el alma humana procede de los padres por creación. También Antonio Rosmini profesó el generacionismo, aunque pretendió darle una nueva forma. Según él, el alma de los hijos procede de los padres en su ser sensitivo, aunque luego se convierte en racional por la idea del ente que Dios le manifiesta. Con todo, el generacionismo y el traducianismo son rechazados unánimemente por los católicos; porque aunque tormente á esto no existe ninguna clara y directa definición dogmática, con todo, no puede negarse que la doctrina del creacionismo está tan claramente contenida en la tradición de la Iglesia, que quien, á pesar de tantos documentos eclesiásticos existentes en su favor y de testimonios tan manifiestos de sus Doctores y el común sentir de sus teólogos, dudara todavía en aceptarla, podría con razón ser tenido por imprudente y temerario.

Pero, además, hay razones muy poderosas en contra de esta teoría. Pues ó hay que decir, con Tertu-

linio, que el semen con que los padres producen el alma es corpóreo, ó, como hacen los más, defender que es un semen espiritual; pero ni una cosa ni otra es admisible. Porque la virtud de un semen corpóreo no puede ser más que material y, por tanto, no es capaz de producir una substancia espiritual que es de un orden superior y más perfecto: el efecto superaría en perfección á la causa adecuada ó total, lo cual es evidentemente absurdo y contra el principio de causalidad. Ni tampoco puede admitirse que sea producida por un semen espiritual, puesto que éste en manera alguna puede ser una cierta virtud que proceda del alma de los padres, pues esta virtud no podría obrar por creación, que es acción propia del Ser Supremo, ni por educación, porque se educen las formas que en su ser dependen de algún sujeto; mas el alma no tiene sujeto alguno del cual dependa, y mucho menos material, puesto que es simple y espiritual y, por lo mismo, completamente independiente de la materia en su existencia: ni puede ser una partecita ó fragmento del alma espiritual de los padres, pues es evidente que esto es diametralmente opuesto á la simplicidad de la misma. Ni es menos absurda la arbitraria é infundada solución de Rosmini, pues aun supuesta su doctrina, siempre cabe preguntar: ¿esta alma sensitiva que producen los padres es una misma cosa con la racional ó es distinta? Si se dice lo primero, se nos presenta el traducianismo con toda su crudeza, pues tenemos que la misma substancia del alma racional es engendrada por los padres, á no ser que se atribuya á ellos la creación del alma. Si se cree solucionar mejor la cuestión diciendo lo segundo, ó sea que el alma sensitiva producida por los padres no es realmente una misma cosa con la racional, sino que el alma sensitiva y la racional son dos entidades completamente distintas y separadas, entonces ya tenemos que el alma racional cuyo origen estamos investigando no es producida por los padres, puesto que el alma propia del hombre y por la cual éste se distingue de los demás seres vivientes es la racional y no la sensitiva; así, que nos quedamos sin saber lo que importa, es decir, el origen del alma racional. Además ¿esta alma sensitiva producida por los padres permanece en el hombre al aparecer en él la racional ó no? Si permanece, tenemos que cada hombre tiene cuando menos dos almas, siendo cierto que todo hombre tiene una sola, la racional. Si, al contrario, esta alma sensitiva desaparece, una vez la racional informa al hombre ya no puede decirse que el alma humana es producida por los padres, pues aquella es verdaderamente alma humana por la cual el hombre queda en realidad constituido hombre y que permanece en el mismo mientras éste subsiste.

Algunos, para dar peso al traducianismo, aducen como gran argumento el ver que muchos Padres y Doctores de la Iglesia no lo refutaron, y aun algunos parece que lo admitieron más ó menos claramente. Mas evidentemente no es esta ninguna razón si se considera que fueron muchísimos más los que lo impugnaron, como Prudencio, Clemente Alejandrino, san Ambrosio, san Jerónimo, san León el *Magno*, san Bernardo, Orígenes, san Gregorio Nacianceno, san Cirilo Alejandrino, etc., etc.; y posteriormente Pedro Lombardo, santo Tomás, san Buenaventura, etc., y en general todos los escolásticos. Con todo, es de advertir que la duda de ellos no provino de que tuvieran algún argumento directo que impugnara la verdad en esta materia, sino de la dificultad que

encontraban en compaginar el creacionismo con el dogma del pecado original.

### III. — CREACIONISMO

a) Enseña que toda alma racional es creada por Dios.

b) Los autores que defienden esta sentencia son los que rechazaron las dos precedentes y se han mencionado anteriormente.

c) Esto parece que hay que admitir por varias razones, de las que apuntaremos sólo las siguientes: Todo lo que de nuevo aparece en el mundo tiene su existencia ó por creación, ó por educación, la cual es propia de los cuerpos compuestos y de las formas que en su existencia dependen de un sujeto, y evidentemente por ninguno de estos dos títulos puede decirse que el alma sea producida por acción educativa, puesto que en su entidad substancial es simplísima é independiente en su ser de la materia ó, lo que es lo mismo, espiritual. Además si, según lo dicho, no puede admitirse el emanatismo ni el traducianismo, es claro que debe defenderse el creacionismo.

Admitiendo el creacionismo en general, todavía ocurren dentro de él dos cuestiones que deben ser mencionadas aquí, y son las siguientes: 1.<sup>a</sup> ¿Cuándo es creada el alma? 2.<sup>a</sup> ¿Cuándo se efectúa su unión con el cuerpo? Diremos algo sobre cada una de ellas.

1.<sup>a</sup> *Cuándo es creada el alma.* La opinión bastante seguida en la antigüedad era que no son creadas las almas cuando han de unirse al cuerpo, sino que existen ya mucho antes; esta opinión se la conoce con el nombre de preexistencialismo. Esta solución es la que suponen los que defienden la metempsicosis (V.), ó sea los que sostienen que las almas, cuando por la muerte se han visto forzadas á abandonar el cuerpo que hasta entonces habían informado, pasan á ocupar otro de los que nacen, y así sucesivamente. Esta parece que es la doctrina de Platón, Orígenes y muchos otros de la antigüedad, y la que defienden los espiritistas para poder conseguir más fácilmente sus fines. Leibniz trata de otro modo el asunto, aunque no lo hace más aceptable, pues enseña que todas las almas humanas fueron creadas en un principio é incluidas en corpúsculos orgánicos ya se encontraban todas en el esperma de nuestro primer padre Adán, quien con el semen las legó á sus hijos y nietos por medio de la generación, hasta el último hombre que ha de haber en el mundo. Mas estas almas no son racionales, sino sólo sensitivas, mientras cada una de ellas no anima un cuerpo humano. Algo parecido al de Leibniz es el parecer de Rosmini.

2.<sup>a</sup> *Cuándo se une el alma al cuerpo.* Al querer determinar el tiempo preciso en que esto se efectúa, se pierde uno al encontrarse en un verdadero mar de opiniones. Pues entre los antiguos afirmaban unos que el alma no se une al cuerpo hasta que el hombre ve por primera vez la luz de este mundo; así que mientras el embrión está en el seno materno, todas las operaciones vitales que aparecen no son suyas, sino de la madre. Esta doctrina, por ser del todo falsa, fué condenada por la Iglesia en 1679. Otros, y la gran mayoría, enseñaban que después de la concepción todavía el germen no está animado, sino que tiene cierta virtud recibida del padre con la cual la materia se va perfeccionando y disponiendo, y así se hace capaz de recibir el alma en el momento en



que ésta es creada. Mas adelantando algo en la materia, todavía se dividieron en dos grandes bandos. Pues al paso que unos enseñaban que el embrión suficientemente formado va recibiendo sucesivamente el alma vegetativa, sensitiva y racional, según esté la materia dispuesta, de modo que al aparecer la sensitiva perece la vegetativa, y al ser capaz de la racional desaparece á su vez la sensitiva: otros afirmaban que en el mismo momento en que el feto es apto para producir operaciones vitales, es creada por Dios é infundida en él la racional, á pesar de que por la imperfecta organización vayan apareciendo sucesivamente las operaciones vegetativas, luego las sensitivas y, por fin, mucho más tarde las intelectivas. La primera de estas dos últimas sentencias tiene por defensores á santo Tomás, Aristóteles, Suárez, etcétera, y entre los modernos, á Cornoldi, Farges, Barbedette, etc. Apoyaron la segunda Alberto Magno, los escotistas con el doctor sutil, Hurtado, Arriaga, Oviedo, Mayr, etc., y ésta es la más comúnmente seguida en nuestros tiempos, aunque con ligeras mudanzas, pues ahora se sostiene que el alma es creada por Dios é infundida en el primer momento de la concepción.

Aunque personas tan notables y genios tan grandes la sigan, con todo creemos que no tiene bastante sólido fundamento la teoría de la existencia sucesiva de las tres almas en el embrión humano para que deba abrazarse. Una de las razones más poderosas que tienen ellos para seguir su doctrina, está fundada en que el cuerpo que actualmente no está dispuesto más que para ejercer operaciones vegetativas y sensitivas, no es idóneo ni está suficientemente dispuesto para recibir el alma racional. Con todo, parece que este principio no es del todo exacto, porque en primer lugar el alma racional, como ellos mismos defienden, contiene en sí la virtud de las almas sensitiva y vegetativa: por consiguiente, no parece probarse que sea inepto para recibir el alma racional un sujeto que está ya preparado para recibir de la misma la perfección del ser vegetativo, y mucho más si el embrión precisamente por recibir actualmente el tal ser, puede, por medio de la nutrición, irse formando y perfeccionando hasta que ya sea un sujeto apto para sentir, de donde más tarde el alma pueda manifestar toda su virtud, aun la racional. Además, si se admite el tal principio, resulta que el organismo no será un sujeto suficientemente dispuesto para recibir el alma racional hasta que llegue á tal perfeccionamiento de las potencias sensitivas interiores, que pueda ejercer actualmente operaciones intelectuales, lo cual parece á todas luces inadmisible, pues todo el mundo confiesa que el infante tiene alma racional mucho tiempo antes que pueda entender, y no sólo esto, sino que la posee mucho antes de que pueda tener los sentidos interiores algo más perfectos y sobre todo la fantasía: de lo contrario, habría que defender que hasta los siete años más ó menos no tendría alma racional.

Por estas y otras muchas razones que por brevedad no se añaden, parece que hay que decir que el alma racional se une al cuerpo en el mismo momento de la concepción pasiva, ó sea tan pronto como aparece la vida, es decir, cuando de la unión del elemento activo y pasivo resulta la verdadera y perfecta fecundación del huevo. Pues, según enseñan los fisiólogos, todo huevo perfecta y completamente fecundado es ya informado por el alma, pues desde el punto en que el huevo ó el elemento pasivo es fecun-

dado por medio del espermatozoide humano, ya se empieza por medio de la nutrición la fabricación del organismo, por lo cual parece que hay que reconocer la presencia y virtud del principio vital; por otra parte, hemos visto que el embrión no es informado por otra alma que la racional: por consiguiente, parece que hay que concluir que el alma se une al cuerpo cuando en éste aparece la vida.

*Bibliogr.* Santo Tomás en varias partes, principalmente *Contr. Gent.* y *De potent.*; Suárez, *De Anima*; Urráburu, *Institutiones philosophicae, Psychologia* (I. II); Liberatore, *Psychologia*; Pesch, *Psychologia*; Van der Aa, *Psychologia*; Schaaf, *Psychologia*; Mendive, *Psychologia*. Para completar la doctrina de que se habla al final de la 3.ª parte, véanse los tratados de Fisiología y Embriología.

ORIGEN DE LAS ESPECIES VIVIENTES. *Biol.* Véase TRANSFORMISMO.

ORIGEN DE LAS IDEAS. *Filos.* Es este uno de los más importantes problemas que ha tratado de resolver la psicología, tanto antigua, como moderna. Todos los sistemas, antiguos y modernos, todas las teorías, las bien y las mal fundadas, han intentado contestar satisfactoriamente á esta pregunta, muy natural por una parte y llena de filosofía por otra, que cualquier hombre dotado de razón puede hacerse con frecuencia: ¿Cómo he ido adquiriendo los conocimientos que tengo? ¿Cómo han ido entrando en mi entendimiento las ideas que poseo de las cosas y objetos que me rodean? ¿Cuál fué la primera que tuve de la ciencia ó arte á que me he dedicado especialmente? ¿Cuál fué, en fin, la primera de cuantas han penetrado en mi mente? ¿Por qué medios se fué introduciendo? ¿Cómo contesta la ciencia psicológica á estas preguntas? De muchas maneras y, como suele acontecer, contradictorias las unas de las otras.

Pues al paso que unos afirman que el origen de las ideas humanas hay que buscarlo en la misma naturaleza del hombre, otros, al contrario, aseguran que este fundamento y este origen en ningún modo procede de él, antes al contrario, es del todo extrínseco con respecto al mismo; por fin, otros, coordinando los dos pareceres, dicen que en parte es cierto que las ideas proceden del hombre y en parte son extrínsecas al mismo. A uno de estos tres puntos es adonde viene á confluir la infinidad de pareceres sobre el origen de nuestras ideas, y con este orden se expondrán brevemente, anotando de paso los motivos que tiene cada uno para mantener su opinión, y señalando también las razones que haya para seguirla ó rechazarla.

Así, pues, trataremos: I. Sistemas que enseñan que el origen de nuestras ideas es completamente intrínseco á la naturaleza humana; II. Sistemas que enseñan que el origen de nuestras ideas es completamente extrínseco á la naturaleza humana; III. Sistema que enseña que el origen de nuestras ideas en parte es intrínseco y en parte extrínseco á la naturaleza humana.

#### I. — SISTEMAS QUE ENSEÑAN QUE EL ORIGEN DE NUESTRAS IDEAS ES COMPLETAMENTE INTRÍNSECO Á LA NATURALEZA HUMANA.

No pocos ni poco célebres han sido los filósofos que han enseñado que el entendimiento humano, desde su origen, de una manera ó de otra, tiene ya ideas y nociones de las cosas de un modo connatural, por decirlo así, y para clasificarlos se les ha llamado *innatistas*, ó los que defienden que las ideas

que el hombre tiene son innatas y forman una misma cosa con su naturaleza.

a) *Platón*. El primero que, según parece, profesó esta doctrina, fué Platón, y la fundaba en estos dos principios: 1.º que nuestra alma es espíritu puro; 2.º que cada cosa se conoce por sus semejantes. De lo primero infería que nuestra alma desde un principio tuvo la ciencia perfecta y propia de los espíritus puros, y que la unión del alma con el cuerpo no era natural sino violenta, puesto que era debida á culpas anteriormente cometidas. De lo segundo, como viera, por una parte, que poseemos conocimientos espirituales, universales, de cosas ciertas, inteligibles y perpetuas, y por otra imbuido en las doctrinas de Heráclito, creyese que nada sensible era estable, sino al contrario, mudable é inestable, dedujo que había dos mundos completamente separados: uno de orden intelectual, del que poseemos verdadera ciencia, y otro de orden sensitivo, del cual no tenemos más que una ligera opinión y, por lo tanto, nuestra alma ninguna idea puede tener de las cosas sensibles. Todas las almas fueron creadas separadamente de los cuerpos, y en este estado de felicidad esparcidas por los astros fueron proporcionándose nociones de las cosas sacadas del inmenso tesoro de las ideas divinas, pero luego no se sabe por qué, sin duda por alguna maldad que cometieron, fueron obligadas á habitar estos cuerpos, adonde trasladaron también el caudal de ideas adquiridas, pero de manera que por la unión con la materia bruta del cuerpo quedaron como apagadas, siendo necesario que las vayamos resucitando poco á poco por medio de las imágenes: y esta es la causa por qué no podemos decir con propiedad que aprendemos algo, sino que paulatinamente vamos recordando lo que ya en otros tiempos teníamos aprendido. Así es cómo se explica que un niño ó una persona no muy culta manifiesten mucha cordura y á veces gran sabiduría en sus respuestas, si se les hacen bien las preguntas sobre alguna cosa en particular, como tampoco puede explicarse de otra manera el que hayamos adquirido ideas de cosas muy abstractas y difíciles de comprender.

A esto viene á reducirse toda la teoría de Platón acerca del origen de las ideas, teoría por cierto del todo inadmisibile, puesto que se funda en razones aparentes y en fundamentos bien poco estables. Pues falso es que nuestra alma sea espíritu puro, y que su unión con el cuerpo sea contra su naturaleza ó no conforme con ella; pues es cierto que el alma de su unión con el cuerpo recibe el poder sentir y vegetar. lo cual no puede hacer en estado de separación. Ni es más verdadero el afirmar que nuestro entendimiento tiene por objeto propio é inmediato las ideas divinas. Además, si tan feliz era nuestra alma antes de unirse al cuerpo ¿cómo es que ni siquiera alguna vez ni nadie que sepamos haya podido acordarse de ello? ¿Cómo puede explicar Platón el que nuestros conocimientos versen principalmente sobre cosas materiales si nuestra alma no puede tener idea de las cosas sensibles? Ni da gran peso á su aserción el que el niño ó cualquier persona respondan bien muchas veces, si se les sabe preguntar de cosas que nunca oyeron. Pues, además de que casi siempre los que quieren poner en práctica la doctrina de Platón, en sus preguntas á un ignorante en una materia claramente insinúan la respuesta en el modo de formularlas, la aserción del sabio filósofo prueba, á lo más, que nuestro entendimiento es apto y está bien dis-

puesto para poder entender con facilidad conceptos á veces bastante difíciles, si se nos proponen con claridad, lo cual, según creemos, nadie hasta ahora lo ha negado.

b) *Descartes y su escuela*. Difícil es saber á ciencia cierta la mente de este gran filósofo en el asunto de que nos ocupamos, pues no aparece claro su sentir en sus escritos. Parece que, según él, la facultad de pensar es lo mismo que el pensamiento actual, el cual es innato á la manera que decimos que es innata la generosidad en una familia por la particular disposición é inclinación que hacia tal virtud encontramos en los individuos de la misma. Pero tampoco puede decirse que nosotros adquirimos de las cosas las ideas con las que nuestro entendimiento queda informado, sino que lo único que hay que buscar en las cosas exteriores es que nos den ocasión para que nuestra mente con su innata facultad pueda formar las ideas, las cuales extraemos, por decirlo así, de nuestra mente. de modo que nada hay en nuestros conceptos que primero no sea innato á nuestro entendimiento en el sentido antes explicado. Mas no adquirimos todas las ideas del modo expuesto, sino que exceptúa algunas, entre otras la idea de Dios, la cual dice que es producida en nosotros por el mismo Dios, puesto que El en sí tiene más realidad de la que nosotros con nuestra mente podemos darle.

De lo expuesto claramente aparece que Descartes en vez de buscar cuál es el origen y fundamento de nuestras ideas, quiso averiguar más bien la causa que produce nuestros conceptos objetivos, y de ahí procede su famosa división de las ideas en *innatas*, *adventicias* y *ficticias*. Las ideas innatas las toma Descartes, según su discípulo Le Grand, en el sentido hasta ahora expuesto; por ideas adventicias ó advenedizas entiende las que recibimos del exterior por medio de los sentidos, las cuales son por su naturaleza singulares y sólo se transforman en universales al aplicarles las ideas innatas. Por fin, ideas ficticias son, según él, las que nosotros formamos con nuestro entendimiento ó, mejor dicho, las que forma nuestra mente derivándolas de las innatas y adventicias.

Pero si no es fácil recopilar en pocas palabras la doctrina de Descartes sobre el origen de las ideas, no es difícil, con todo, el refutarla. Porque cuando él habla de ideas innatas ¿qué entiende? ¿Quiere decir que nuestro entendimiento tiene gran facilidad para adquirir algunas ideas, ó que nuestro ser está formado de tal modo que las ideas brotan de él como naturalmente? Lo primero serán, si se quiere, las ideas que él llama adventicias, pero no serán innatas: lo segundo de ningún modo puede admitirse, porque estas ideas ya en el mismo nacimiento del hombre deberían estar en su mente y aparecer en seguida: mas no sabemos si esto es muy conforme á la experiencia ordinaria que todos tenemos de la vida.

Un innatismo algo distinto del de su maestro profesan los discípulos de Descartes, pues abiertamente enseñan que nuestras ideas representativas de lo inmaterial, sobre todo de Dios, nos son innatas, y que nosotros de tal manera tenemos habitualmente su percepción, que, con tal que de nuestra parte pongamos un poco de atención, al punto ellas aparecen á nuestra mente. Y no sin razón: porque, según dicen, la esencia de la mente consiste en el mismo pensar, y como el pensamiento sin ideas no puede darse, resulta que nuestro entendimiento desde el



primer instante de su creación se encuentra ya enriquecido con muchas de ellas y que, por consiguiente, no son ficticias ni adquiridas por medio de los sentidos, sino innatas y forman parte de la integridad y aun de la misma esencia de nuestra naturaleza racional. Tales son, por ejemplo, los conceptos de la propia existencia, del bien y del mal, de lo justo é injusto, de Dios; todos aquellos, en fin, en los cuales radican y se apoyan los principios generales de las ciencias y los primeros preceptos de la ley natural, como son: dos cosas iguales á una tercera son iguales entre sí. El todo es mayor que cada una de sus partes. No hagás á otro lo que no quieras que se haga contigo, etc.

No parece más aceptable la doctrina de los discípulos que lo es la del maestro; pues, según parece, se fundan ellos en un falso supuesto, es decir, que el conocimiento que tenemos del mundo sensible es también sólo sensible; lo cual no es exacto porque, además, es intelectual. Por consiguiente, este conocimiento ó es producido inmediatamente por Dios con ocasión de la sensación, y entonces hay que protestar los errores del ocasionalismo (V.), ó por la misma virtud del entendimiento con dependencia é influjo del conocimiento sensitivo; y en este caso no se entiende por qué con esta virtud no pueden también producirse todas las demás ideas del orden metafísico y espiritual; porque si por nuestra propia virtud entendemos la realidad de la extensión, la impenetrabilidad y todo lo material, también parece que deberíamos conocer la realidad de la substancia, etcétera, á más de que es del todo inexacto, y nunca podrá probarse, que la esencia del entendimiento ó del alma esté en el ejercicio actual del pensamiento.

c) *Leibniz*. Su innatismo procede de su célebre teoría de las *mónadas* (V.). Nuestras ideas, según él, son una especie de conocimientos actuales de los objetos que nos rodean, los cuales, al principio, aparecen algo confusos, pero luego se van determinando y perfeccionando, según vaya sufriendo mudanzas el cuerpo con quien el alma está unida. Y así cuando pensamos, no solamente nos acordamos de los conocimientos pasados, sino también entendemos, aunque confusamente, nuestros pensamientos venideros. Y así cada mónada es como un espejo del Universo, aunque las cosas aparecen en él de una manera confusa, pero luego se perfeccionan por la misma y necesaria actividad del alma. Nuestro cuerpo y alma son también dos mónadas del todo independientes entre sí, de modo que no pueden obrar ni influir el uno en el otro, de donde cuanto hacen los dos no son más que fenómenos que se corresponden los unos con los otros, pero con tal armonía, que cuanto sucede en el alma lo mismo y necesariamente se representa en el cuerpo, y viceversa. Para que siempre permaneciese esta armonía y con nada se perturbase, antes de unir á tan semejantes naturalezas, como son cuerpo y alma, debió Dios prever toda la serie de mudanzas que habían de obrarse tanto en el cuerpo como en el alma del hombre, para que los dos anduvieran siempre acordes. Esta es la conocida *armonía preestablecida* de Leibniz.

Muchos inconvenientes tiene esta doctrina para que pueda admitirse, pues además de que parte de falsos principios, como son: que ninguna mónada puede influir en otra, que no se da unidad de substancia en el hombre ni unión substancial del cuerpo con el alma, que ninguna utilidad resulta ni para el cuerpo ni para el alma de la unión entre ambos, etc.,

lleva á conclusiones del todo absurdas, puesto que lógicamente acaba con la libertad humana y, por consiguiente, con todo el orden moral, y destruye toda certeza que podamos tener del valor real y objetivo de nuestros conocimientos.

d) *Rosmini*. Otro acérrimo defensor de las ideas innatas fué Antonio Rosmini, cuya doctrina puede formularse en los siguientes términos: Solamente la idea del ente posible es innata; las demás las adquirimos aplicando y juntando esta idea á las sensaciones. Dice, pues, éi claramente que no todas las ideas que poseemos las adquirimos del exterior, porque no nos las podemos proporcionar por medio de juicios ni por la abstracción: porque el juicio supone ya las ideas, y la abstracción sólo puede tener lugar tratándose de objetos que antes hayan sido conocidos: por consiguiente, es necesario suponer que se dan en el hombre algunas ideas innatas. Y haciendo un análisis de nuestras ideas, ve que en todas ellas se encuentra la idea indeterminada del ente; si á ella juntamos algo que la determine nos resultará la idea ya determinada del mismo ente. Con tales determinaciones éste queda limitado del todo ó en parte; á los que quedan completamente limitados les llamamos *ideas concretas*; á los que solamente quedan limitados en parte los conocemos con el nombre de *ideas abstractas*. Pero ¿cómo adquirimos la idea del ente? ¿Por dónde recibimos las determinaciones de esta idea? Según Rosmini, la idea del ente es innata, y las determinaciones las recibimos por los sentidos. Por consiguiente, á dos se reducen las causas de todos los conocimientos que adquirimos: á la idea del ente y á la sensación. La primera nos descubre algo necesario y universal y, por ende, algo infinito y eterno; por lo tanto, esta idea de ningún modo puede provenir de la sensación, ni de la propia existencia por reflexión ó abstracción; no resta, pues, sino que nos sea innata. De la segunda se forman las ideas universales por la universalización y la abstracción.

Prescindiendo de lo que tiene de ontologista, á lo dicho se reduce el sistema de Rosmini; el cual, aunque podría demostrarse por varias razones que no es aceptable, caerá por su propio peso con sólo hacer notar á la ligera que sus opiniones y doctrinas están faltas de fundamento. Porque, en primer lugar, es del todo falso que la idea del ente no pueda sacarse de la sensación, antes al contrario, después de cualquier sensación el entendimiento alcanza por vez primera una idea, aunque confusa, del ente. Es, además, inexacto que en el objeto de la sensación no esté contenida la idea de ente, puesto que este objeto ha de ser real y ha de existir físicamente en la naturaleza. En tercer lugar es inadmisibile la razón aducida por Rosmini, sacada de los atributos del ente, pues nada hay en él que se oponga á que podamos sacar su concepto de la sensación, pues si bien es verdad que el ente es necesario é inmutable, no lo será si esto se entiende de su entidad física, y no de su inteligibilidad solamente, es decir, en cuanto en su concepto siempre ostenta algo que necesari é invariablemente es real; ni es infinito, según el conjunto de sus notas ó caracteres, sino según la extensión y multiplicidad de individuos de los cuales puede afirmarse; ni es eterno según su existencia, sino sólo de una manera negativa, es decir, en cuanto nunca empezó á ser posible. Tampoco es cierto que se requiera el juicio para formar la idea general, porque, según enseña santo Tomás, puede obtenerse lo mismo con la sola abstracción y precisión intelec-



tual, como tampoco es exacto que la abstracción presuponga ya la idea general, porque ya basta la previa sensación. Además, hay que tener en cuenta que aun suponiendo que nos fuera innata la idea del ente, todavía en la doctrina de Rosmini no se explica el origen de los demás conocimientos que poseemos de todo lo demás.

e) *Kant y su racionalismo trascendente.* Como lazo de unión entre los sistemas que defienden que el fundamento de nuestras ideas está en la misma naturaleza, y los que, por el contrario, afirman que es extrínseco á la misma, podemos colocar á Kant con sus seguidores más ó menos fieles. Aunque es cierto que Kant puede ser tenido con razón como uno de los defensores de las ideas innatas por ciertas formas que puso ingénitas en nuestra alma para conocer las cosas de una manera determinada, con todo, como estas formas subjetivas llevan ante sí el tipo y la norma según la cual hay que acomodar nuestros conocimientos, la doctrina kantiana puede formar un sistema aparte, el cual compendiosamente podría presentarse de la siguiente manera.

Dos elementos hay que distinguir en nuestros conocimientos: uno particular y contingente, otro universal y necesario. El primero procede de la experiencia y se llama la materia de nuestras ideas; el segundo brota del mismo fondo del humano entendimiento y es la forma de las mismas. De donde estas formas universales, á lo menos las que no son discursivas, hay que decir que son innatas, las cuales pueden distribuirse en tres series. En la primera hay que poner las que tienen relación con los objetos percibidos por las facultades sensitivas y que él llama *formas de sensibilidad*, á saber, el espacio y el tiempo; en la segunda, los objetos abstractos del entendimiento, formas ó conceptos del entendimiento, á los que apellida *categorías* en número de 12: por fin, en la tercera, los objetos ó formas ideales de la razón, por los cuales reduce la gran muchedumbre de nuestros conceptos á la unidad de razón. Según él, estas formas, estos objetos ideales son tres: la idea del sujeto absoluto, la de la causa absoluta y la idea de absoluta totalidad, todas las cuales se formó la razón sacándolas de los conceptos del entendimiento en virtud de la inherencia, causalidad y comunicación ó mutua dependencia. En estas tres clases de formas incluyó toda la multitud de humanos conocimientos, los cuales, según dice, nada tienen de objetivo que esté fuera de nosotros, sino que sólo representan algo subjetivo y de nuestra razón, puesto que el espacio y el tiempo, todas las categorías y aun las mismas ideas de la razón no son más que formas puramente subjetivas y que no tienen la menor conexión con la realidad del mundo exterior.

Los seguidores del trascendentalismo, deseando explicar *a priori* el origen de las ideas, adoptaron un cierto idealismo trascendente, prescindiendo en sus teorías de toda experiencia, de lo cual resultó que con sus grandes humos de científicos no hicieron más que dejarnos un sistema ó, mejor, una amalgama, de errores y obscuridades. En un principio Kant enseñaba, como hemos visto, que todos los conocimientos intelectuales no eran más que derivaciones puramente subjetivas, y, como en todo conocimiento, veía dos elementos, experimental el uno y el otro trascendental. Creyó conveniente Fichte reformar este sistema fundando otro en que todo fuera trascendental; para esto enseñaba que no solamente los conocimientos intelectivos eran ficciones, pero

aun las mismas percepciones sensitivas estaban completamente desprovistas de objeto real. Mas no le pareció del todo perfecta esta reforma á Schelling, y así introdujo también la suya en la doctrina de Fichte, quien había puesto el primer principio de la ciencia en el mismo sujeto que piensa, lo cual no le parecía conforme, puesto que lo subjetivo se contrapone á lo objetivo y, por consiguiente, el fundamento de la ciencia hay que buscarlo en el *absoluto*, el cual es la absoluta identidad del sujeto y del objeto, del pensamiento y de lo pensado, de la materia y del espíritu, y al mismo tiempo es la fuente y origen de toda diversidad. Una coordinación de los dos pareceres procuró hacer Hegel; lo mismo intentó Kraus, el cual, para acabar con las disensiones, pensó reunir en armónica concordia todas las doctrinas filosóficas. Y así, en un solo sistema, el *harmonismo*, las juntó todas, y en una sola teoría reunió todos los absurdos contenidos en el escepticismo, dogmatismo, idealismo, ontologismo, dualismo y monismo.

Dejando la refutación de los sistemas de estos trascendentalistas por ser muy evidentes los errores contenidos en sus doctrinas, insinuaremos alguna razón por la cual nos parece del todo inadmisibile la teoría de Kant, pues además de que son muy falsos los fundamentos sobre que se apoya, de que las ideas universales no las produzcan físicamente en nuestro entendimiento los objetos materiales, de ningún modo puede concluirse que estos objetos no ejerzan ningún influjo en su producción, ó que nuestro entendimiento los saque como del fondo de su esencia con un cierto instinto ciego engañándose perpetuamente á sí mismo. Por fin, las formas de Kant de ningún modo explican cómo se producen en nosotros los conceptos universales, siendo así que esto es lo que él pretende declarar. Porque, como muy bien argumenta Rothenflue (*Psychol. ration.*), supuestas estas formas, cualquiera con razón podría preguntar: ¿por qué unas veces concebimos las cosas con unas formas y otras con otras formas? ¿por qué, pongo por caso, siempre que vemos una torre nos la representamos como fuera de nosotros, y en cambio jamás logramos persuadirnos que el dolor que sentimos no está realmente en nosotros sino en la pared? ¿por qué á unas cosas les atribuímos una existencia necesaria, y á otras contingente?

Aunque hasta aquí hayamos ido discutiendo los varios sistemas que tratan de explicar el origen de nuestras ideas profesando el innatismo, como todavía andando el tiempo pueden llegarse á encontrar nuevas teorías para resolver esta intrincada cuestión, preguntamos: ¿Puede admitirse, en general, un sistema que defienda el origen de las ideas por medio del innatismo, ya sea que lo extienda á todas las ideas, ya á un número corto y determinado de ellas? Creemos que debe contestarse negativamente, sea cualquiera el aspecto que ofrezca el tal sistema, por varias razones de las que apuntamos sólo algunas. Si nuestras ideas nos fueran innatas, deberíamos tener un concepto de todas las cosas igualmente propio, porque el entendimiento, ya de por sí solo, tendría cuanto se necesita para entender, á más de que no se ve por qué de unas cosas hubiera de tener concepto propio y de otras no. Pero todo lo contrario nos demuestra la propia experiencia, pues es evidente que sólo logramos tener el concepto propio y directo de los objetos externos que percibimos por los sentidos externos primero y luego por los internos; mas de todo lo demás, de Dios, etc., y aun de aque-

llas mismas cosas cuya percepción no es propia de un sentido determinado, no tenemos otra idea que la que nos dan las abstracciones, las negaciones y otras operaciones similares del entendimiento sobre los conceptos propios anteriormente dichos; y así vemos que los que están privados de algún sentido, sobre todo si tal desgracia sufren desde el nacimiento, tampoco tienen los conocimientos propios de lo que se percibe por aquel sentido; así, por ejemplo, un ciego de nacimiento jamás podrá aprender la ciencia de la perspectiva ó pintura y se imaginará los colores al modo que imagina las percepciones de otro sentido, pongo por caso, se los representará como un sonido fino, agudo, más ó menos agradable, etc., ó sea, se los figurará de la misma manera que los demás hombres nos hemos de representar las cosas espirituales. Además, mientras vamos adquiriendo los conocimientos, experimentamos la misma dificultad y la misma dependencia de las sensaciones, cual se daría en la primera y nueva producción de las ideas, y no aquella facilidad que deberíamos tener si nos fueran innatas é independientes de la sensación. Y así vemos lo trabajos que nos es adquirir las ciencias, que no lo sería tanto si las ideas innatas estuvieran en nuestra mente como dormidas y medio apagadas, como dicen los innatistas, pues en este caso sólo se necesitaría una ligera excitación externa y no tendríamos más trabajo en aprender que el que empleamos en recordar una cosa que tenemos muy fija y grabada en nuestra memoria. Conste, pues, por lo dicho hasta aquí, que hay que rechazar todo sistema que defienda el innatismo.

## II. — SISTEMAS QUE ENSEÑAN QUE EL ORIGEN DE NUESTRAS IDEAS ES COMPLETAMENTE EXTRÍNSECO Á LA NATURALEZA HUMANA.

Expuestas y discutidas las doctrinas de los innatistas, veamos qué juicio hay que formar de los sistemas que sostienen que el origen de nuestras ideas hay que buscarlo completamente fuera de nosotros. Mas como esta acepción es muy vaga, al querer precisar los conceptos, cada uno toma esta doctrina á su modo, y en general los que la siguen se la apropian para fundar encima de ella nuevas teorías ó confirmar las ideas que ya anteriormente profesaban. Porque al paso que unos para explicar el origen de nuestras ideas no admiten más que elementos sensibles y experimentales combinados y modificados de varias maneras, otros dicen que hay que buscarlo en el mismo Dios que se nos manifiesta, y de quien recibimos todo lo bueno, y otros, por fin, que lo encuentran en el género humano que nos va enseñando y legando las verdades. Forman el primer grupo los empiristas, bajo todos sus aspectos, aunque nos limitaremos á presentar una sola de sus múltiples formas, el sensismo. El segundo lo componen los tradicionalistas. En el tercero hay que colocar á los racionalistas.

### *El empirismo. Los sensistas*

Los sistemas empíricos pueden defenderse de dos maneras: ó afirmando la materialidad del entendimiento y su específica identidad con la sensación, como hacen los materialistas, ó reconociendo, á lo menos aparentemente, la inmaterialidad y la distinción del entendimiento de toda operación material, que es la doctrina de los sensistas. Dejando la exposición y refutación del materialismo y de las doctrinas de sus seguidores, Demócrito, Epicuro, Tolland,

Hobbes, Volney, D'Holback, etc., etc., trataremos aquí brevemente del sensismo en las diversas fases con que nos aparece, aunque todos tienen de común el explicar el origen de nuestras ideas y conocimientos por la diferente transformación, composición y modificación de las sensaciones; de donde resulta que aunque teóricamente y en las apariencias pretendan defender la específica diferencia que hay entre nuestro entendimiento y las sensaciones, con todo, prácticamente para ellos nuestra mente es una facultad que no tiene otro oficio que hacer las modificaciones y combinaciones dichas.

a) *Juan Locke*. Enseña que el origen de nuestros conocimientos se encuentra en la experiencia tanto externa, ó sea, en las sensaciones, como interna, es decir, en la introspección. Porque todas nuestras ideas ó son adventicias y simples, ó ficticias y formadas por la propia virtud del entendimiento. Este emplea toda su actividad en construir las ideas ficticias; mas para recibir las simples se ha del todo pasivamente, ninguna actividad se requiere de su parte y ellas son las que, por decirlo así, constituyen la materia de nuestras especulaciones, puesto que de ellas por nuestra propia actividad salen todos los demás conocimientos, los cuales principalmente resultan de la combinación y composición de muchas ideas simples, por comparación ó yuxtaposición de las mismas para ver la mutua relación que hay entre ellas y, por fin, por la abstracción. Para todas estas operaciones se requiere una virtud activa del entendimiento, aunque éste no pueda adquirir ninguna idea si la experiencia no le da los elementos ó no hay una modificación ó composición de las ideas simples.

Esta doctrina, aunque no hubiera otros motivos, ha de ser rechazada, puesto que lógicamente conduce al materialismo y al positivismo. Pero, además, tenemos que, según él, de ningún modo podríamos tener conceptos universales, ni del mundo inmaterial, sino sólo de nuestra alma y de los fenómenos internos de conciencia, porque ni el concepto universal ni lo inmaterial son ideas simples en su doctrina, que no pueden conocerse por los sentidos, ni por la introspección ya que no son fenómenos de conciencia. Pero es del todo evidente que además del alma, con sus actos espirituales, conocemos á Dios, y tenemos muchos conceptos de otras cosas inmatrimales, como son los de espiritualidad, inmortalidad, causa, substancia, virtud, moralidad, etc., etc., como tampoco nos es desconocido el universal.

b) *Esteban Bonnot de Condillac*. Algo más exagerado y absurdo que el de Locke es el sensismo de Condillac, según el cual el alma no necesita más que el ser sensitivo, puesto que en nosotros no se dan más que sensaciones puras y transformadas. Por consiguiente, con el solo ejercicio de la virtud sensitiva podemos llegar á entender, porque solamente con la experiencia ó percepción sensible de cualquier objeto, con la sola sensación de dolor ó de placer, fácilmente el entendimiento se mueve á la atención, comparación, juicio, reflexión, imaginación, raciocinio, todo lo cual no son más que ciertas sensaciones transformadas ó diversas formas de las sensaciones. Así, no es de admirar que Condillac asegure que todos los actos de la voluntad pertenecen también al orden puramente sensitivo, y que pasando más adelante asegure que el yo no es más que el conjunto de todas las percepciones sensitivas, pasadas y presentes. Como la doctrina de Condillac



es parecida á la de Locke, lo mismo que se ha dicho de la de éste, téngase también por dicho de la de aquél. Pero lo más digno de censura que se encuentra en Condillac, es la clara negación de la esencial y específica diferencia que hay entre la intelección y la sensación; de aquí procede el negar tan inconsideradamente la espiritualidad del entendimiento, de donde concluye que el hombre tan sólo supera al bruto y se diferencia de él en la facultad de hablar. Con no menos ligereza niega también la libertad, la moralidad, la inmortalidad del alma, puesto que si ésta no tiene una facultad superior á la sensitiva es evidente que no puede ser inmortal ni espiritual. Además de que atribuye el raciocinio y el juicio á una facultad del orden puramente sensitivo, puede lógicamente deducirse de su doctrina, que el hombre esencialmente no es racional, puesto que, según Condillac, el entendimiento no es una potencia natural, sino un hábito adquirido; más aún, podrá ser que haya muchos hombres que ni siquiera sean racionales sino meros animales, á saber, todos los niños y cuantos por cualquier causa no hayan llegado á adquirir el hábito de entender, juzgar, componer y raciocinar. Y baste lo apuntado para ver qué hay que sentir de la doctrina de Condillac.

c) *Pedro Laromiguière*. Como discípulo de Condillac conservó la doctrina de su maestro aunque con alguna buena modificación, porque, además de la sensibilidad, que no es potencia activa sino solamente pasiva, hay que poner, según él, otra potencia realmente activa, es decir, el entendimiento, pero que tan sólo pueda obrar con las sensaciones. El entendimiento tiene tres actos: la atención, la comparación y el raciocinio, aunque estos dos últimos fácilmente pueden reducirse al primero, puesto que la comparación está formada por una doble atención, y el raciocinio por una doble comparación.

Aunque es digno de alabanza Laromiguière por haber intentado reformar en lo substancial la doctrina de su maestro, con todo no pudo librarse absolutamente del sensismo que pretendía destruir, porque no es exacto que el juicio sea sólo una doble comparación, como es falso que la comparación ó juicio sea solamente una doble atención; además, según su doctrina, tampoco podremos adquirir conocimiento alguno inmaterial; porque como enseña que nuestra atención no versa más que sobre sensaciones, necesariamente nuestro entendimiento permanecerá solamente en el conocimiento de las cosas materiales y singulares sin poder alcanzar conceptos superiores.

d) *David Hume*. Distingue entre las representaciones, siendo unas fuertes y otras más débiles; las primeras salen de repente después de recibida una impresión, las débiles son como imágenes y recuerdos de las más fuertes á las cuales llamamos *ideas*.

e) *Augusto Comte*. Según él, de ningún modo podemos conocer las esencias de las cosas, ni nos es dado rastrear siquiera las causas de los fenómenos, puesto que todos nuestros conocimientos brotan íntegra y totalmente de las cosas observadas con cuidado. Por lo cual, para que nuestra ciencia sea cierta y exacta, conviene que sea positiva ó real, es decir, que sólo tenga por base y fundamento la experiencia sensitiva fundada en el cálculo matemático y estridada en las relaciones sensibles de las cosas.

f) *J. Stuart Mill*. Inspirado en las doctrinas de Locke, enseña que todos los conocimientos humanos brotan de las sensaciones, las cuales no son otra

cosa que percepciones de los estados afectivos subjetivos. El fundamento de las leyes universales solamente hay que buscarlo en la inducción por simple enumeración.

g) *Herberto Spencer*. Profesa una doctrina algo parecida á la de Stuart Mill; enseña que todo el fundamento de los conocimientos son vanas apariencias, ó mejor, relaciones, por las cuales unos fenómenos se unen con otros; tanto fuera como dentro de nosotros existe algo cuya naturaleza ignoramos completamente, y que obra de dos maneras: de un modo vivo, y entonces nace en nosotros la representación del mundo exterior, y cuando obra más débilmente se produce la idea del propio yo.

Después de todo lo discutido hasta aquí sobre los sistemas principales, es fácil ver el juicio que hay que formar de los expuestos últimamente, puesto que de ningún modo puede admitirse que el conocimiento intelectual pueda ser producido por las sensaciones por vivas y claras que sean, ó por su transformación, teniendo objetos propios tan distintos los conocimientos de un orden de los del otro. A más de que de ningún modo puede suceder, que un conocimiento se transforme en otro que tiene caracteres diametralmente opuestos.

#### *Los ontologistas*

Así como Platón, por razón de la inmutabilidad, necesidad y eternidad de la verdad, enseñó que adquirimos los conocimientos intelectuales por la comunicación de las ideas eternas, así en nuestros tiempos hasta no hace poco ha habido algunos que han enseñado que el origen de todas las ideas humanas está en el mismo Dios, al cual vemos inmediatamente, y por cuya visión conocemos todas las cosas. Tales son los ontologistas. Las ideas, según ellos, son algo necesario, eterno, increado; pero como fuera de Dios nada hay que tenga estos grandes atributos, síguese que el primero é inmediato objeto de nuestros conocimientos es el mismo Dios en cuanto es ente absoluto y el ejemplar y modelo de toda la creación. Con todo, hay que distinguir dos clases de conocimientos de Dios: unos directos, congénitos y esenciales al alma, los cuales son la luz intelectual necesaria para todo conocimiento espiritual, y de los cuales nosotros no tenemos ni la menor conciencia. Otros conocimientos son reflejos, los cuales se adquieren por la consideración de las cosas creadas. Con todo, ya confiesan los ontologistas que este conocimiento directo é inmediato que tenemos de Dios es muy imperfecto y confuso, porque el alma distraída por la multitud de imágenes y oprimida por la materia del cuerpo no puede fijar los ojos de su mente en aquella luz divina; más aún, para que este conocimiento llegue á perfeccionarse, es del todo indispensable la ayuda de las imágenes y de las palabras. Mas como suele suceder en todas las opiniones, no todos los ontologistas dicen lo mismo, y así expondremos sumariamente lo más notable de cada opinión.

a) *Malebranche*. He aquí brevemente expuesta su exagerada doctrina: Dios es la luz del entendimiento, de la cual dimana como de su fuente todo conocimiento, y por la cual conocemos, en primer lugar, al mismo Dios directa é inmediatamente y no por imágenes, y en segundo lugar el mundo exterior y sus propiedades, en cuanto Dios nos manifiesta las ideas que él tiene de los cuerpos. Mas él es también la causa de todas nuestras modificaciones por



las cuales creemos sentir é imaginar las cosas, aunque en realidad no las sentimos ni imaginemos. Nuestro entendimiento, facultad completamente pasiva, recibe las percepciones puras y las sensibles. Son puras la simple percepción, el juicio y el raciocinio: con la simple percepción conocemos la idea; con el juicio, la relación que hay entre dos ideas; con el raciocinio, la relación de las mismas relaciones. En la percepción sensible se contienen dos clases de modificaciones: las sensaciones por las cuales percibimos las cosas como presentes, y las imágenes, que no son otra cosa que sensaciones más débiles, por las que nos representamos las cosas como si estuvieran ausentes.

Sobradamente conocidas son las doctrinas de Malebranche para que nos hayamos de entretener mucho en refutarlas, puesto que sin pensar mucho, solamente basta oír sus aseveraciones, para que se crea uno obligado á rechazarlas. ¿A quién podrá persuadir Malebranche que nosotros conocemos á Dios del modo como él lo explica, tan contrario á lo que experimentamos, y aun al mismo testimonio de la conciencia? Porque reflexionando un poco sobre la idea que en esta vida podemos tener de Dios, veremos que le conocemos por afirmaciones, por la causalidad, otorgándole en sumo grado las perfecciones que vemos en las criaturas, por la analogía, por exceso, ó por negaciones quitando de Dios los defectos é imperfecciones de las cosas creadas; pero de ninguna manera le conocemos como es en sí.

b) *Gioberti*. No menos exagerado que Malebranche, propuso su sistema lleno de gratuitas afirmaciones. Según él, el principio de los conocimientos es la intuición ideal, su objeto inmediato es la idea, que no es ninguna forma representativa, subjetiva, sino el mismo Dios. Todos nuestros conocimientos se reducen á dos clases; unos son directos, que consisten en la inmediata percepción del objeto; otros reflejos, que se dan cuando el entendimiento vuelve á la primera percepción y al objeto percibido. El objeto de la intuición directa es el mismo Dios; ente real y concreto, fundamento de toda certeza y evidencia, que nos aparece como el ente creador de las existencias, ó sea, del mundo externo. La intuición directa del ente es un conocimiento indeterminado y confuso, pero que con la reflexión se determina y aparece sensible; pero para esto son de todo punto indispensables las palabras y el lenguaje. Hay ideas absolutas, las que se refieren al ente; otras relativas y se dirigen á las existencias; mas ni unas ni otras pueden adquirirse por deducción, sino que con relación á nosotros son independientes unas de otras. De donde todos nuestros juicios son sintéticos *a priori*, no con una síntesis subjetiva como defiende Kant, sino objetiva. Con todo, un juicio hay analítico y es: *El ente necesariamente existe*, el cual es la primera reflexión y el primer principio de toda la filosofía.

Pero, con toda esta palabrería. ¿se explica lo que es del caso? Lo que hay que resolver es por qué y cómo los conocimientos intelectuales van acompañados de imágenes; por qué no tenemos conceptos ni conocimientos propios de lo que no percibimos con los sentidos; por qué ya desde el principio de nuestra vida y siempre no hemos tenido los conocimientos intelectuales que ahora poseemos; de todo esto ¿qué se dice en el sistema de Gioberti?

c) *Ontologismo moderado*. Aunque así se llama el de Rosmini, con todo, no sabemos si es menos exagerado el suyo que el de Malebranche y Gioberti,

porque fuera de algunas aseveraciones más ó menos parecidas á las de los anteriores y por las que conviene con ellos, defiende esta doctrina las siguientes proposiciones: Para que podamos entender algo necesitamos primero de la luz objetiva, en la cual todo lo veamos, por la cual nos movamos á pensar y que ayude á nuestra mente como el primero é inmediato objeto. Pero ¿qué otra cosa es esta luz sino el mismo Dios? Así es que inmediata y directamente vemos á Dios y en él todas las demás cosas, llegando así á usar de las mismas ideas de Dios; de modo que nosotros llegamos á entender todas las cosas con la misma esencia con que él las ve; de donde nos viene el que seamos racionales y sabios con la misma razón y sabiduría de Dios. Ni más moderado se muestra en lo que sigue: Las ideas universales que tenemos de ningún modo pueden ser creadas, puesto que son eternas, absolutas, necesarias é inmutables, por lo cual no pueden ser distintas de Dios, á quien convienen esencialmente estos atributos, sino que necesariamente han de ser el mismo Dios y, por consiguiente, cuando poseemos estas ideas y cuando las vemos claras con el entendimiento, vemos y poseemos al mismo Dios. Las cosas materiales que percibimos no solamente las conocemos por los sentidos, según su existencia individual, sino también con el entendimiento según su esencia metafísica y universal, la cual, como es necesaria, eterna é inmutable, solamente puede conocerse en Dios.

De todo lo dicho hasta aquí claramente se deduce que hay que rechazar por completo toda clase de ontologismo, bajo cualquiera forma que se presente, puesto que es una doctrina completamente opuesta á lo que nos está testificando la continua experiencia, tanto externa como interna, contra la cual nada pueden cuantos argumentos y razones puedan aducirse. ¿Quién hay que experimente esta visión directa é inmediata de Dios, aquel estar Dios siempre delante de nuestra mente, y que nos sirva como de medio y fuente para adquirir todos los demás conocimientos? ¿Es posible que por más que entráramos dentro de nosotros, no viéramos una vez siquiera que realmente tenemos esta visión, siéndonos como nos es natural y aun necesaria, para que sirviéndonos de ella como de medio podamos conocer todo lo demás? Porque ciertamente no se entiende cómo es que no nos demos cuenta de ello, siendo así que en tanto podemos conocer todo lo demás en cuanto tenemos esta visión directa de Dios.

d) *San Buenaventura*. Muchos partidarios del ontologismo han pretendido defender sus doctrinas apoyándose en algunos pasajes de este Santo Doctor, á quien cuentan como á uno de los defensores más autorizados de sus errores. Mucho se ha discutido sobre el particular, exagerando unos sus ideas propicias á esta doctrina, é interpretando otros demasiado violentamente sus palabras y conceptos por miedo de no poderlo defender de los errores ontologistas. Varios fragmentos suelen aducirse. Véase uno solo como ejemplo. Hablando de Dios (*Itinerar. mentis ad Deum*, c. 5.) dice: «Grande es la ceguedad del entendimiento, el cual no se para á considerar aquello que ve primero y sin lo cual ninguna otra cosa puede conocer. Sino que como el ojo ocupado con las varias diferencias de colores no se da cuenta de la luz por la cual lo ve todo, y si la ve no lo advierte; así los ojos de nuestro entendimiento ocupados en la consideración de los entes particulares y universales, aunque lo primero que aparece á nues-

tra mente es el mismo ser, que se halla fuera de todo género, y por él nos aparecen todas las demás cosas, con todo, no lo advertimos, etc.»

Cierto que las palabras citadas parecen favorecer no poco al ontologismo, y otras podrían aducirse que pudieran hacernos confirmar en esta opinión. Con todo, para poner las cosas en su justo medio, hay que notar que para sacar las ideas filosóficas del Santo Doctor, como de cualquier otro, hay que acudir á sus obras filosóficas y á los libros que compuso según los métodos científicos, no á otros escritos y tratados que sólo dió á luz para que ayudaran á fomentar la piedad, de donde es el fragmento copiado anteriormente, y en cuya composición no suelen pesarse tanto las palabras ni precisarse como fuera justo las ideas y conceptos. Véase cómo filosóficamente expone su sentir en el asunto que nos ocupa: Si se hallan algunas autoridades que digan que nosotros vemos á Dios en la presente vida, no hay que entender que le vemos en su esencia, sino que le conocemos en algún efecto interior (I, 2, dist. 23, a. 2, q. 3). Y como éste podrían citarse no pocos pasajes más en que clara y científicamente nos descubre su modo de pensar en este punto. He aquí más claro su sentir acerca del problema de que estamos tratando: Las ideas de las cosas las adquirimos ó por los sentidos ó por la experiencia interna; los hábitos cognoscitivos en cierta manera nos son innatos y en cierta manera adquiridos; porque la luz que la naturaleza dió al entendimiento aunque es suficiente para poder juzgar de los primeros principios evidentes, con todo no basta para hacerlo de las consecuencias que de ellos se deduzcan, sino que necesita perfeccionamiento para poder tener una certeza perfecta, la cual requiere inmutabilidad en el objeto é infalibilidad en el sujeto; la mente debe elevarse y no parar hasta que llegue á conocer al mismo Dios por medio de los conceptos abstractivos (In 2, dist. 39).

### *El tradicionalismo*

Así se llama el sistema seguido por los que defienden la absoluta necesidad de la divina revelación para conocer las verdades metafísicas, morales y religiosas, la cual se va transmitiendo en la sociedad humana por medio de la *tradicción oral*.

a) *Bonald*. El que profesó el tradicionalismo en su forma más dura y lo propuso de una manera más sistemática y científica, fué el vizconde de Bonald, quien, para oponer un dique fortísimo contra el racionalismo que todo lo invadía, deprimió la razón humana más de lo justo, pues creyó que era tan extremadamente necesario el lenguaje para toda operación racional, que sin él, aunque el hombre, como los brutos, puede conocer los hechos externos y particulares, con todo no puede alcanzar idea alguna general ó espiritual, ni comparar entre sí los hechos particulares para ver en ellos el orden, la discrepancia ó la conveniencia. Por lo cual es de todo punto necesaria la divina revelación de todas estas ideas, las cuales se vayan transmitiendo por la tradición, y esta es la causa por qué Dios nos dió el lenguaje, para que nos sirviera como vehículo para ir legando á los venideros el depósito de las verdades. Pero ¿qué signos ó palabras son necesarias para esto? Unas veces dice Bonald que se requieren las palabras pronunciadas, de modo que otros signos, ni aun la misma escritura, no bastan para suplirlos; y así niega que los sordomudos tengan

ideas propiamente dichas, sólo poseen imágenes; mas otras veces dice que es suficiente cualquier signo, y esto es lo que comúnmente enseñan los tradicionalistas. Pero de que se necesite el lenguaje no se puede inferir que él sea el engendrador de nuestras ideas, sino que solamente en cierta manera viste las innatas que tenemos, y de aquí viene el que podamos percibir las. Así que la idea es necesaria para que exprese algo el lenguaje, y éste es también necesario para que, revistiendo la idea, la vuelva perceptible y nos demos cuenta de su percepción. Mas aunque defiende las ideas innatas, con todo sólo tenemos algún conocimiento actual directo incógnito, hasta que viene la palabra y lo convierte en reflejo y determinado. Estas ideas están en nuestra alma, más que como tales, como si fueran semillas de ideas. Con todo, puede dar por perdido el tiempo empleando quien quiera averiguar de dónde le viene tan grande eficacia á la palabra.

Evidentemente que casi todo lo que dice Bonald son fantasmagorías y aserciones que nada tienen que ver con la experiencia, según la cual no podemos poner en duda que conocemos innumerables verdades independientemente y prescindiendo de la revelación. Si por ésta lo hubiéramos de saber todo ¿qué diferencia habría entre las verdades naturales y las reveladas? Además, para que la revelación nos pueda servir como medio é instrumento apto para adquirir las ideas, hay que suponer el conocimiento de otras muchas verdades. Porque antes que todo, necesito evidentemente estar del todo convencido de mi propia existencia, de que oigo, entiendo, discorro, etc.: es necesario que sepa con toda certeza que existe Dios, lo cual no podré conocer sin el raciocinio y sin saber otras muchas cosas, he de estar cierto de que Dios ha hablado y de que hay que darle fe cuando nos manifiesta su voluntad, de que la revelación nos ha sido transmitida íntegra y pura, y, por fin, de que esto que se me propone, está contenido de hecho en la revelación.

b) *Luis Bonetty*. Menos intolerable es el tradicionalismo, según lo expone Luis Bonetty, quien abiertamente concede que sin ninguna necesidad del lenguaje pueden muy bien adquirirse no solamente las ideas particulares sino también las abstractas y generales del orden físico y metafísico; pero de ningún modo las verdades ó principios de la religión y la moral. Para lo cual fué necesario que, á lo menos en un principio, hubiera revelación de Dios y que el hombre por medio de la tradición oral la vaya legando de padres á hijos, conservándose así el tesoro de aquellas verdades que se refieren á las costumbres y á las doctrinas que se deben creer y practicar; tales son la existencia de Dios, el origen, fin y deberes del hombre, y las leyes de la sociedad doméstica y civil. Con estas verdades ya puede el hombre por medio del raciocinio alcanzar todo lo demás.

Muchos inconvenientes tiene esta sentencia para ser seguida, porque si no tuviéramos otros medios que la revelación divina transmitida por medio de la tradición para conocer las verdades morales y religiosas ¿quién nos asegura de no caer en errores en el caso de que los padres ó los encargados de mantener y guardar la revelación, no la conservasen pura? Pues no sería difícil que esto sucediera sin una especialísima providencia de Dios, cual se da actualmente en el orden sobrenatural con respecto á la religión revelada, puesto que los hombres no son infalibles para poder estar ciertos de que conservan



intacta la doctrina moral que de Dios mismo recibirían. Por otra parte, si dicen los mismos tradicionalistas que sin la revelación podemos hallar muchas verdades en el orden físico y metafísico ¿qué inconveniente hay para que no podamos adquirir con la sola razón una idea de Dios, aunque sólo sea imperfecta, y por lo menos los principios más rudimentarios y elementales de la moral? Porque por poca cosa que conozcamos de lo perteneciente al orden metafísico, siempre nos será fácil obtener la idea de ente, existencia, causá, efecto, etc., con lo cual y con la consideración de los acontecimientos más llamativos que suceden en el mundo, fácilmente podremos concluir la existencia de la causa suprema, Dios, á quien hay que venerar, y de la idea del orden podremos sacar los deberes que tenemos para con nuestros padres y con los semejantes, de donde vendremos á obtener las verdades más obvias y naturales sin necesidad alguna de la revelación ni de las tradiciones.

c) *P. Joaquín Ventura Ránlica*. Distingue dos clases de razón: una propia de los filósofos y paganos, la cual, confiando demasiado en sus fuerzas, cree que ella se basta á sí misma y rechaza toda tradición y autoridad; otra propia de los católicos, la cual, sintiendo algo más bajamente de sí misma, cree que ha de esperar y recibir todas las verdades intelectuales y morales; y luego de obtenidas y firmisimamente creídas, se esfuerza en demostrarlas. La primera, como procede de la duda, y es para hallar la verdad, se llama inquisitiva; la segunda, que parte de la fe, demostrativa. Según él, de la revelación por medio del lenguaje y educación recibimos todos los conceptos, de los cuales no podemos tener imágenes propias; tales son, la idea de Dios, de la espiritualidad, de la inmortalidad del alma. Porque aunque es cierto que el entendimiento por su propia virtud puede formar ideas abstractas é indeterminadas del mundo insensible, con todo, sin el auxilio del magisterio nunca puede adquirir sus conceptos particulares ni aplicarle otras ideas abstractas que posee.

Aunque esta clase de tradicionalismo no es tan exagerada como las anteriores, con todo esto no es más aceptable que ellas, y cuanto se ha dicho hasta ahora, sobre todo del de Bonetty, puede aplicarse á él, como á todos los que afirman que el hombre actual para que pueda llegar al uso de la razón necesita del externo magisterio, sin el cual sólo llegaría á adquirir una especie de sentimiento y una vaga percepción de las verdades metafísicas y morales, pero no un verdadero y perfecto conocimiento. Ni hay que exagerar tanto la necesidad de recibir las verdades de los demás por medio del lenguaje: pues aunque no se puede negar que es utilísima la palabra para el desenvolvimiento rápido del entendimiento, con todo, la mente en ningún género de verdades naturales depende de ella, ni como de mera condición, sin la cual no pueda llegarse á un expedito uso de razón y á obtener la suficiente claridad de ideas: entiéndase lo mismo por lo que se refiere á la necesidad del magisterio externo, el cual ni siquiera es necesario para comenzar el desarrollo del entendimiento, pues, como claramente dice santo Tomás, sin género alguno de duda por la sola luz de la razón que tiene cada uno y sin necesidad del apoyo del magisterio, se puede llegar al conocimiento de muchas cosas ocultas, como vemos que sucede en aquellos que con su ingenio dan comienzo á una nue-

va ciencia: de donde en cierta manera puede uno llegar á ser él mismo la causa de su saber.

### III.—SISTEMA QUE ENSEÑA QUE EL ORIGEN DE NUESTRAS IDEAS EN PARTE ES INTRINSECO Y EN PARTE EXTRINSECO Á LA NATURALEZA HUMANA.

Un sistema hay importante y digno de ser examinado, que defiende que el fundamento y principio de nuestros conocimientos consta de elementos externos é internos. Como defensores tiene á tan notables genios filosóficos como Aristóteles, santo Tomás, Escoto, Suárez y á los discípulos de los mismos, y en general á los llamados escolásticos, cuya doctrina muchas veces ha sido impugnada y no siempre con el fundamento y motivo que procede del cabal y exacto conocimiento de sus principios. La teoría escolástica expuesta someramente puede ceñirse á las siguientes ideas:

1.<sup>a</sup> Nuestros conocimientos empiezan por los sentidos, puesto que primero percibimos los objetos corpóreos por medio de los sentidos externos, y luego por los internos y, sobre todo, por la fantasía. Que sea ello así no puede negarse, si se tiene en cuenta que aun los mismos conocimientos intelectivos dependen en cierta manera de las sensaciones, pues es evidente que nada podemos entender sin que ellos precedan; y así se explica satisfactoriamente cómo los que se ven privados de algún órgano, no pueden tener conceptos propios de los que se adquieren por medio del mismo. Por ejemplo, un ciego de nacimiento, por más que discorra, jamás podrá formarse la verdadera idea de lo que son los colores, y sólo podrá tenerla aproximada por analogía con otras sensaciones; así él se imaginará el color azul como un sonido delicado, agudo, etc., y aun dicen que si existiera un hombre privado de todos los sentidos, nunca lograría tener conocimientos intelectuales. Así explican también los entorpecimientos que sufre el entendimiento por la sola lesión que recibe un órgano y aun su completa paralización cuando la imaginación y la memoria pierden su actividad, como sucede en el letargo y aun en el sueño natural. Además, ni siquiera podemos conocer ni representarnos las mismas cosas inmatereales y espirituales sin el acompañamiento de imágenes, como cuando pensamos en Dios, en el alma, etc.

Pero aunque es cierto que para incoarse el conocimiento son necesarios los sentidos, con todo, no son ellos los que forman las ideas y conocimientos intelectuales, sino el entendimiento, el cual, trabajando con la materia que le proporcionan los sentidos, con su gran virtud se remonta adonde jamás los sentidos podrán llegar. Con todo, de ahí no hay que deducir, como algunos han querido, que la intelección no sea más que la sensación transformada y mejor elaborada y perfeccionada, ó como una quinta esencia de sensación, como pretenden los sensistas, sino que es una operación imaterial y, por consiguiente, completamente diversa de la sensación, puesto que nuestros conocimientos intelectuales versan en su mayoría sobre la naturaleza y universalidad de las cosas, y contienen en sí la comparación, el raciocinio, el conocimiento de las relaciones entre los mismos conceptos, lo cual nunca podrá hacer el conocimiento sensitivo. Así que no hay que confundir esta doctrina con la de los sensistas anteriormente discutida, puesto que es del todo diversa, pues aunque todos dicen que empezamos á adquirir las ideas por los sentidos, los sensistas aseguran que en



ellos también acaban los conocimientos, aun los intelectuales, al paso que los escolásticos exigen el entendimiento esencial y específicamente distinto del sentido.

2.<sup>a</sup> Como las potencias del orden cognoscitivo no bastan por sí solas para poder producir sus propios actos, por esto es de todo punto necesario que tanto para los conocimientos intelectivos como para los sensitivos les ayude el objeto de estos mismos conocimientos; pero como éste no puede unirse inmediatamente á las potencias, se necesitan ciertas formas ó especies intencionales (V. ESPECIE INTENCIONAL), que hagan sus veces, de modo que puedan llenar y determinar la virtud propia de la potencia. Porque como ésta por sus actos no produce á otra potencia que se le asemeje, sino sólo el acto del conocimiento que trae consigo una semejanza vital del objeto conocido, de ahí que, para que pueda representarla exactamente, necesita la suficiente virtud y como colores para adornarla. Ahora, como la potencia no tiene de suyo esta semejanza que le da el conocimiento, es evidente que le ha de venir del mismo objeto.

3.<sup>a</sup> Estas formas ó especies intencionales ó ideas no son innatas al entendimiento ni las producen en él los objetos inmediatamente, sino que una virtud activa del mismo entendimiento, llamada entendimiento agente (V.), juntamente con las imágenes sensitivas de los objetos las va elaborando. puesto que es cosa de todos experimentada que estas formas ó ideas que tenemos de las cosas van siempre acompañadas de imágenes, y, en igualdad de circunstancias, cuanto los fantasmas son más vivos y más acabados, más perfectos resultan los conocimientos que tenemos de las cosas.

4.<sup>a</sup> Además de esta virtud activa, tiene el entendimiento otra cognoscitiva, entendimiento posible (V.), la cual, recibiendo en sí las especies de las cosas que con las imágenes le proporciona el entendimiento agente, forma las primeras ideas y elabora los primeros principios. Porque como estas especies están dotadas de una virtud activa que hace las veces del objeto y es como el complemento que necesita la potencia cognoscitiva para que pueda conocer, de ahí que el entendimiento posible, una vez recibidas estas especies, ya nada más necesita por parte de las causas naturales para poder conocer, empezando por las cosas más imperfectas, hasta que llega á poder formular juicios inmediatos de las mismas y sentar los primeros principios y verdades científicas.

5.<sup>a</sup> Preparado así el entendimiento, ya está dispuesto para ir adquiriendo sucesivamente las demás ideas y construir las ciencias, aplicando las primeras verdades y los primeros principios, ayudándose de la atención, reflexión, comparación, análisis, síntesis y de toda suerte de raciocinios. Las primeras verdades y conocimientos que adquirimos son relativamente pocos; pero como la naturaleza dotó al hombre de un ingenio curioso é investigador, de ahí que la vista del mundo sensible, los fenómenos que en él se suceden continuamente y los variados matices y diversas maneras con que nos aparecen, excitan con gran vehemencia nuestra atención y hacen que reflexionemos sobre cuanto vemos, como puede verse confirmado por lo que sucede á cada uno, y lo vemos cada día repetido en los niños. Para todo esto, aunque no es de absoluta necesidad, ayuda grandemente el trato y conversación con los demás y la educación tanto pública como privada.

Una vez excitada la atención y la reflexión, el entendimiento no puede ya contenerse, y con su actividad ingénita empieza á investigar las causas de los hechos que suceden, y de las cosas que contempla, compara las ideas y los objetos antes conocidos con otros que va adquiriendo y conociendo continuamente, de donde viene á descubrir la mayor ó menor relación que hay entre unos y otros, á hallar otros nuevos por medio del raciocinio y, por fin, por síntesis y análisis va completando y perfeccionando más y más el caudal de sus conocimientos, y va adquiriendo ideas cada vez más claras y precisas de las cosas.

6.<sup>a</sup> ¿Con qué orden va adquiriendo el hombre los conocimientos de aquellos objetos alrededor de los cuales se agrupan todas las ideas que posee? es decir ¿qué es lo primero que conocemos, Dios, nosotros mismos ó el mundo exterior? A esto no puede darse una respuesta que sea exacta y abrace á toda clase de sujetos, puesto que el orden con que estas ideas se introducen depende mucho de las diferentes circunstancias en que se halla el individuo y de la educación que se le ha procurado. Con todo, si quiere darse una contestación conforme á lo que comúnmente suele suceder según la ordinaria evolución de las ideas, puede decirse que las primeras que tenemos nos las proporciona el mundo sensible, puesto que es lo que nos penetra por los sentidos y lo más proporcionado á nuestro entendimiento en esta vida. Sigue luego el conocimiento propio, el cual, aunque es bastante exacto por lo tocante al cuerpo, con todo, la idea de nuestra alma racional es bastante abstrusa, puesto que sólo podemos adquirirla reflexionando sobre los propios actos y sobre los fenómenos internos y de conciencia, lo cual no se logra sin mucha sagacidad investigadora é instinto de discernir. De Dios poco relativamente podemos conocer con certeza y de modo que no nos expongamos á errar, si prescindimos de la revelación y de alguna tradición primitiva, y aun esto poco requiere el conocimiento previo del mundo y del hombre, ó sea de los efectos por cuya consideración podamos llegar al conocimiento de la primera causa.

He aquí indicados brevemente los principales capítulos de la doctrina escolástica acerca del origen de las ideas. ¿Qué criterio hay que formar de ella? ¿Puede admitirse ó hay que rechazarla? Sin desconocer las razones por las cuales se ha pretendido tachar de absurdo y anticuado este sistema, es cierto que al presente, si alguno hay que seguir en la investigación del asunto que nos ocupa, es éste, puesto que es el que propone teorías más obvias y conformes con la experiencia. Los que le tildan de absurdo ¿cómo demuestran que lo es en verdad? ¿Qué hay en él que se oponga á otros principios científicamente ciertos ó, por lo menos, bastante probables? ¿Por ventura no explica suficientemente cuanto hay que declarar? Admitiendo cuanto propone este sistema ¿no podríamos tener los conocimientos que ahora de hecho tenemos? Los tendríamos, y de la misma manera que nos lo testifica el testimonio infalible de la conciencia, pues claramente por la introspección se puede ver que nuestros conocimientos, empezando de lo sensible y material, poco á poco van llegando á lo inmaterial é insensible; se ve en él satisfactoriamente explicada la dependencia que tiene el entendimiento de los sentidos para conocer y adquirir las ciencias, porque si todos los conocimientos, aun los intelectuales, han de llegarnos por medio de las sensaciones, es

cosa evidente que los sentidos son de todo punto indispensables, y que si alguno de ellos falta no podemos poseer las ideas propias que se adquieren por él. Si las ideas no son innatas sino sacadas y adquiridas del mundo sensible, como dicen los escolásticos, es una verdad palmaria que mientras vivamos en este mundo, fuera de lo sensible no podremos conocer más de lo que estas mismas cosas sensibles nos indiquen. En una palabra, todos los fenómenos referentes á nuestros conocimientos encuentran suficiente explicación en esta doctrina.

A pesar de lo dicho, no es de admirar, con todo, que el sistema escolástico en este particular haya sido tildado de demasiado sutil y aun de absurdo por algunos verdaderos amantes del saber, si se tiene en cuenta que en nuestros tiempos son pocos relativamente los que han aprendido y penetrado profundamente las doctrinas genuinamente escolásticas. Ciertamente es que el espíritu de partido ha hecho muchas veces que por parte de los escolásticos se profirieran algunas exageraciones inadmisibles y en cierta manera absurdas; pero si se prescinde de las cavilaciones, muchas veces demasiado agudas de las escuelas particulares, y sin pasión ni prevenciones se examinan los motivos en que apoyan sus aserciones, el modo obvio y más natural de explicar lo que importa para el caso, lo satisfecho que queda el espíritu científico con las soluciones probables de problemas á veces muy difíciles, verase sin duda que no es tan ridiculo el sistema por ellos propuesto. Sobre todo si se oponen sistemas á sistemas, doctrinas á doctrinas, será cosa evidente que más hay que fiar de sus explicaciones más conformes á la experiencia, tanto vulgar como científica, que de las hipótesis absurdas y aserciones gratuitas de la mayor parte de los sistemas expuestos y discutidos. Con todo, tampoco hay que creer que sean evidentes todas las doctrinas que defiende el escolasticismo, y mucho menos las que se refieren á este particular y difícil problema del origen de las ideas; pero si con alguna probabilidad pueden sacarse conclusiones de las discusiones científicas habidas hasta ahora y de los experimentos llevados á cabo recientemente por los psicólogos, sin duda las más fundadas son las de los escolásticos.

#### BIBLIOGRAFÍA

##### I. — Obras propias en que los autores mencionados exponen sus sistemas

a) Platón, *Los diálogos*, *Timeo*, *Sofista*, etc., etc.; b) Descartes, *Meditat.* 3.<sup>a</sup>, *Notas ad artic. 12*, *Programa*. Belgici; c) Leibniz, *Observ. ad recent. lib. de fatei et rationis consensu*; *Nouveaux essais sur l'entendement humain*; *Monadologie*; *Système nouveau de la nature*; d) Rosmini; *Nuovo saggio sull'origine delle idee*; *Teosofia*; *Introduzione alla filosofia*; *Il rinnovamento della filosofia*.

*Monografías, estudios críticos, etc., sobre los autores expuestos.* a) Platón: Santo Tomás, *Sum. Theol.* (I. q. 81. a. 1, 3, 4 y 6, etc.); b) Descartes: Le Grand, *Philosophia secundum principia D. Renati Des Cartes* (parte IX); Tongiorgi, *Psychol.* (n. 441, 442. etc.); c) Leibniz: Wolf, *Psychol. ration.*; cardenal González, *Hist. de la filosofía* (t. 3); d) Rosmini: Liberatore, *Conoscenza intellettuale*; Cornoldi, *Il rosminianismo*; *Rosminianum propositionum...*, *trinita theologica*; e) Kant: Kleutgen, *La filosofía antigua expuesta e difesa* (vol. 2.<sup>o</sup>); Balmes, *Historia de la filosofía y filosofía fundamental* (lib. I); cardenal González, *Historia de la filosofía*; Fouillée, *Histoire*

*de la philosophie*; Tongiorgi, Palmieri y Sanseverino, en sus estudios sobre el origen de las ideas; Fichte, *Destinación de l'homme y La science*; Libratorre, *Psychol.*, de orig. idear.; Schelling, Hegel y Kraus: Mendive, *Psychol.*

##### II. — Obras propias en que los autores mencionados exponen sus sistemas

*El empirismo. Los sensistas.* a) J. Locke, *Essay on the human Understanding* (lib. II); b) Condillac; *Essai sur l'origine des connaissances humaines*; c) Hume, *A Treatise on Human Nature*; *An Inquiry concerning Human Understanding*; d) Comte, *Cours de philosophie positive*; e) Stuart Mill, *System of logic ratiocinative and inductive*; f) H. Spencer, *First Principles*; *Principles of Psychology*.

*Los ontologistas.* a) Malebranche, *Recherche de la vérité*; *Traité de l'infini créé*; b) Gioberti, *Introduzione allo studio della filosofia*.

*El tradicionalismo.* a) Bonald, *Recherches philosophiques* (t. I); b) Bonetty, *Annales de philosophie chrétienne*; c) Ráulica, *La Ragione filosofica e la Ragione cattolica*, conferencia; *La tradizione ed i semi-pelagiani della filosofia*.

##### *Monografías, juicios críticos, etc., sobre los autores expuestos*

*Empirismo. Sensistas.* a) J. Locke: Cardenal González, *Hist. de la filosofía* (t. 3.<sup>o</sup>); Balmes, *Hist. de la filosofía*; Tenenmann, *Manuale della storia della filosofia*; Fouillée, *Histoire de la philosophie*; Boedder, *Psychologia rationalis*; Liberatore, *Conoscenza intellettuale*; Hertling, *John Locke und die Schule von* (Cambridge, 1892); b) Condillac: Balmes, *Hist. de la filosofía*; cardenal González, *Hist. de la filosofía*; Tenenmann, *Manuale della storia della filosofía*; Fouillée, *Histoire de la phil.*; c) Hume: Fischer, *Fr. Bacon und seine Nachfolger*; d) Comte: Herm. Gruber, *Aug. Comte, der Begründer des Positivismus*; e) Stuart Mill: Sigward, *Lógica*.

*Los ontologistas.* a) Malebranche y sus seguidores: Tongiorgi, *Psychol. rat.*; Sanseverino, *Dynamologiae* (vol. 3); Fenelon, *Traité de l'existence et des attributs de Dieu*; Cousin, *Cours d'histoire de la philosophie moderne*; *Fragments philosophiques*; Juan Sans-Fiel, *Discussion amicale sur l'ontologisme*; Zigliara, *Della luce intellettuale*; Summ. philos. (*Theologia*); Roselli, *Sum. Philosoph.*; cardenal González, *Hist. de la filosofía*; Fabre, *Défense de l'ontologisme*; Gerdil, *Défense du sentiment du P. Malebranche contre M. Locke*; Balmes, *Hist. de la filosofía*; b) Gioberti: Tongiorgi, *Psychologia rationalis*; Liberatore, *Conoscenza intellettuale*; *Psychologia*; c) Rosmini: Cornoldi, *Il Rosminianismo*; d) San Buenaventura: Pesch, *Psychologia* (vol. 3); Urráburu, *Institutiones philosophicae* (*Psychol.* lib. 2.<sup>o</sup>). Sobre el ontologismo en general, además de los autores citados, pueden consultarse los siguientes: Kleutgen, *La filosofía antigua*; Urráburu, *Institutiones philosophicae* (*Psychol.* lib. 2.<sup>o</sup>); Lepidi, *Examen philosophico-theologicum de Ontologismo*; Cousin, *Histoire des dern. syst. de philos. mod.*; Bouillier, *Theorie de la raison impersonnelle*; Ubaghs, *De la nature de nos idées et de l'Ontologisme en général*; Brancheau, *Psychologia*.

*El tradicionalismo.* Sobre el tradicionalismo en general: Tongiorgi, *Psychologia*; Palmieri, *Anthropologia*; Liberatore, *Della conoscenza intellettuale*; Chastel, *De la valeur de la raison humaine*; Lupus,



*Le traditionalisme et le rationalisme*; Mendive, *Institutiones Psychologiae*; Maret, *Philosophie et religion*; Dmowski, *Psychologia*.

### III. — Obras que pueden consultarse para el pleno conocimiento del sistema escolástico

Santo Tomás, principalmente, I, q. 79, 84-88; Suárez, *De Anima* (I. III y IV); Urráburu, *Institutiones philosophicae, Psych.* (I. II); Van der Aa, *Psychologia*; Lossada, *De Anima*; Schaaf, *Psychologia* (II); Tongiorgi, *Psychologia*; Lahouse, *Psychologia*; Palmieri, *Anthropologia*; Frübes, *Psychologia*; Mercier, *Psychologia*; Pesch, *Psychologia* (III); Maher, *Psychologia*; De Backer, *Psychologia* (II); Boeder, *Psychologia*; Mendive, *Psychologia*, y en general puede acudirse á todos los autores escolásticos; en ellos se encontrará también abundancia de datos y juicios críticos sobre los sistemas expuestos en las otras dos partes del presente artículo. Pueden también ser consultados provechosamente, Piat, *L'Intellect Actif, L'Idée*; Peillaube, *Théorie des Concepts, existence, origine, valeur*; Rausselet, *L'intellectualisme de St. Thomas*. Para la historia de esta cuestión suministra copiosos datos la obra *Erkenntnislehre*, de Al. Schmidt.

ORIGEN DE LA VIDA. *Biog.* V. TRANSFORMISMO, ORGANICISMO Y GENERACIÓN ESPONTÁNEA.

ORIGEN, PÉRDIDA Y RESTAURACIÓN DE LA VIRGEN DEL SAGRARIO. *Lit.* Drama religioso de Calderón que consta de tres jornadas: la primera, que tiene lugar en el siglo VII en el reinado de Recesvinto, está dedicada al origen de la imagen; la segunda á su pérdida en el siglo VIII al ser invadida España por los sarracenos, cuando la fuga del obispo Urbano, llevándose á Asturias las reliquias conservadas en Toledo, y la tercera en el siglo XI al reaparecer la imagen al ser conquistado Toledo. «Semejante drama, dice Menéndez y Pelayo, no puede tener más unidad que la que le comunica la sagrada imagen cuya historia se narra. Por lo demás, y tomándola como es y como su autor quiso que fuera, esto es, como una crónica dialogada relativa á la Virgen del Sagrario, contiene escenas de mucho movimiento y animación y de seguro efecto en las tablas, sobre todo el bizarro duelo entre el montañés y el muzárbabe sobre el rito gótico y el romano. Este diálogo es lo mejor de la obra, en la cual, por otra parte, abundan los versos felices.» Según Schack, Calderón sirvió probablemente para escribir su drama del libro popular titulado *Historia de la pérdida y restauración de España...*, aprovechando, además, diversos romances populares y tradiciones católicas. Este drama, que figura en la *Segunda parte de Comedias de Calderón*, fué escrito antes del 2 de Marzo de 1637, puesto que esta es la fecha de la licencia.

ORIGENES. *Biog.* Celebérrimo escritor eclesiástico, llamado por sobrenombre *Adamancio* (hombre de acero), á causa de su extraordinaria energía y perseverancia en los trabajos literarios: n. probablemente en Alejandría de Egipto en 184 ó 185, y m. en Tiro de Fenicia á los sesenta y nueve años cumplidos.

*Vida.* Se ha de sacar principalmente de Eusebio Cesariense, que empleó en historiarla casi todo el libro 6.º de su *Historia Eclesiástica*, fundándose en muchas cartas del mismo ORIGENES, hoy perdidas, y remitiendo frecuentemente á la *Apología de Orígenes*, en seis libros, escrita antes por él y san Pánfilo, mártir, y de que sólo nos restan fragmentos. Añaden

algunas noticias más san Jerónimo y Rufino en los escritos de su célebre contienda, san Epifanio en su *Adversus Haereses, haer.*, 64, y Focio en su *Bibl. Cod.*, 118.

El padre de ORIGENES fué el santo mártir Leónidas, que por sí mismo le dió la primera educación religiosa y literaria. «Háciase aprender y recitar de memoria todos los días un trozo de las Sagradas Escrituras.» (Eus., *H. E.*, VI, 2. 8). Muy pronto frecuentó la Escuela Catequística de Alejandría, donde oyó las lecciones de los célebres Panteno y Clemente. En la persecución de Septimio Severo (202 á 203) fué su padre Leónidas encarcelado y condenado á muerte por la fe. ORIGENES se encendió entonces en deseos del martirio, y solamente porque su madre le quitó los vestidos, dejó de presentarse espontáneamente ante los perseguidores. Muerto Leónidas y aplicados al fisco todos sus bienes, comenzó ORIGENES á dar lecciones de gramática y literatura clásica. Así pudo contribuir á su sustento y al alivio de su madre y otros seis hermanos menores (Eus., *H. E.*, VI, 2, 12-15). Como emprendiese también la instrucción de algunos catecúmenos, el obispo de Alejandría, Demetrio, le confió la dirección de la Escuela Catequística, en lugar de Clemente, que andaba fugitivo por la persecución. Era entonces ORIGENES de sólo diez y ocho años, pero «era ya un gran hombre» (*Hier. Epist.*, 84, 8 ad *Pammach*). Bien pronto fué su escuela un plantel de neófitos, confesores y mártires. Entre los últimos merecen citarse sus discípulos Plutarco, Sereno, Heráclides, Herón, otro Sereno, y una catecúmena llamada Herais. ORIGENES mismo no murió por especial providencia de Dios, que le libró muchas veces de los gentiles, que á gritos pedían su muerte viéndole asistir y dar ósculo de paz á los mártires ante los mismos tribunales sanguinarios. Ya su vida era digna de un mártir. Habiendo dejado la enseñanza de la literatura clásica, vendió todos sus libros de letras por una renta diaria de 4 óbolos (50 céntimos de peseta) que era todo el gasto de su sustento (*Hier. Epist.*, VI, 3). Tomó también para sí en sentido rigurosamente literal los consejos de Cristo en san Mateo (X. 9 y 10), andando descalzo, sin dinero y sin tener más que un vestido. Lástima que entendiéndose asimismo literalmente lo que dijo Cristo sobre los eunucos (esto es, célibes) voluntarios. Esto fué causa de que «con celo de Dios, pero sin ciencia, se mutilase á sí mismo con hierro, castrándose por sus mismas manos» (*Hier. Epist.*, 84, ad *Pammach*). Más tarde (t. XV. in *Matth.*) previno á los demás contra esta falsa interpretación. Continuando con nuevo fervor sus lecciones en la Escuela Catequística, reconoció que le hacía falta la filosofía. Resolvió, por tanto, oír las lecciones de un célebre filósofo alexandrino. Fué éste, según se cree, Ammonio Sacaes, fundador del neoplatonismo. Dedicóse también al estudio de la lengua hebrea, necesario para sus estudios de la Escritura. Luego encargó á su discípulo Heraclas el cuidado de los menos adelantados, y se preparó para escribir. Decidióle á ello un discípulo y convertido suyo, el célebre Ambrosio de Nicomedia, que se comprometió á costearle espléndidamente todos los gastos, y puso á su disposición siete taquígrafos, con otros tantos escribientes y algunas calígrafas (Eus., *H. E.*, VI, 23. 2).

Pero antes de sus primeras publicaciones hizo ORIGENES algunos viajes dignos de mención: el primero en 211, á Roma, «para conocer de cerca, de-



cía él, la antigua iglesia de los romanos»; el segundo á Arabia en 215, para instruir en el cristianismo á un príncipe que nominalmente le había pedido: el tercero, á Palestina en 216, cuando el emperador Caracalla persiguió á los eruditos de Alejandría, por ciertas sátiras hechas contra él; el cuarto, finalmente, á Antioquía en 218, llamado por Mammea, madre del emperador Alejandro Severo, deseosa de conocerle personalmente y oírle hablar de las cosas divinas. Nótese que el penúltimo viaje fué célebre, porque Teotisto de Cesarea y san Alejandro de Jerusalén le hicieron predicar en sus iglesias, á pesar de su estado de lego, lo cual motivó una protesta de Demetrio de Alejandría. Nótese también que algunos retardan hasta 231 la citada entrevista con Mammea (véase K. J. Neumann, *Hyppolytus von Rom.*, Abt. I, 137, Leipzig, 1902). El decenio siguiente hubo de pasarlo sin interrupción alguna en Alejandría, ocupado en enseñar y escribir. A él pertenecen sus primeras publicaciones, que fueron, además de varios *Comentarios* sobre la Escritura, dos obras dogmáticas, á saber: *De resurrectione* y *De principiis*.

La necesidad de las iglesias de Acaya, perturbadas á la sazón por diferentes herejías, arrancó á Orígenes de tan provechoso retiro, para llevarle, con cartas comendaticias de su obispo, á la ciudad de Atenas (Eus., VI, 23, 4; Hieron., *De vir. ill.*, c. 54-62). Como hiciese su viaje á través de Palestina, fué ordenado presbítero en Cesarea por los obispos Teotisto y san Alejandro, que en 216 le habían hecho predicar siendo aún lego. Protestó enérgicamente Demetrio en cartas á ambos prelados, tildando de anticatólica aquella ordenación. Pero «san Alejandro escribió en favor de Orígenes, diciendo que había sido ordenado de presbítero conforme al testimonio dado en las cartas del mismo Demetrio» (*Hieron. in Catalogo*). Entonces propaló Demetrio como un gran crimen é impedimento canónico (como tal se estableció después en el Concilio de Nicea) la castración de Orígenes, y vuelto éste á Alejandría en 231, juntó contra él dos sínodos, que le condenaron á perder la cátedra y la dignidad sacerdotal, y excomulgándole, le arrojaron de Alejandría (Focio, *Bibl. Cod.*, 118). Comunicadas á las demás iglesias estas decisiones, todas (¿suponiéndolas justas?) las acataron, excepto las de Palestina, Arabia, Fenicia y Acaya, que conocían de cerca al gran alexandrino. Bardenhewer da por seguro «que Orígenes fué condenado, no sólo por violación de los cánones, sino también por enseñanzas heréticas, y que esta última acusación fué la decisiva» (*Gesch. der alt-chirchl. Litter.*, II, 80, 1903). Otros modernos, como F. Prat, Vincenzi y otros, se inclinan al dictamen de Eusebio y san Jerónimo, que atribuyeron toda esta borrasca á pura envidia de Demetrio. Las palabras de san Jerónimo son muy terminantes: «Orígenes fué condenado non propter haeresim, ut nunc adversus eum rabidi canes simulant, sed quia gloriam eloquentiae ejus et scientiae ferre non poterant, et, illo dicente, omnes muti putabantur» (Hieron., *Epist. 29 ad Paulam*).

Expulsado Orígenes de Alejandría, fijó su residencia en Cesarea de Palestina. Aquí recibió de Teotisto el cargo de explicar las Sagradas Letras, y fundó una nueva escuela teológica, que pronto se vió frecuentada por excelentes y numerosos discípulos. El más célebre fué san Gregorio Taumaturgo, que entonces era joven de pocos años y permaneció siempre fiel amigo y admirador de Orígenes. Así

consta principalmente por su célebre *Discurso*, llamado *encarístico* y *de despedida*, por haberlo dedicado á Orígenes al fin de sus estudios en testimonio de agradecimiento. Hállase en Migne, *P. G.*, X, 1049-1104. Durante los dos años de la persecución de Decio (235-237), habría vivido Orígenes en Cesarea de Capadocia escondido en casa de una Virgen llamada Juliana, donde habría hallado la traducción bíblica de Símaco y escrito á sus amigos Ambrosio y Protoceto su *Exhortación al martirio* (Pallad., *Hist. Laus.*, c. 147). Bardenhewer, empero (l. c.), pone en duda estas indicaciones de Palladio. Mayor certidumbre hay acerca de otras obras y viajes. Al principio de su residencia en Cesarea de Palestina acabó Orígenes su *Comentario* sobre el Génesis, comenzado en Alejandría. En 238 publicó su *Comentario* sobre Isaías y comenzó el de Ezequiel. Cerca de 240 estuvo algún tiempo en Atenas, donde acabó el *Comentario* de Ezequiel y principió el del *Cantar de los Cantares*. A la ida ó á la vuelta de Atenas detúvose algo en Nicomedia para visitar á su amigo Ambrosio, que residía allí, y escribir su célebre carta á Julio Africano. Hacia 244 fué llamado por los obispos de Arabia al sínodo de Bostra, donde logró desengañar de sus errores patripasianos á Berillo, obispo de esta ciudad (Eus., *H. E.*, VI, 33; Hieron., *De vir. ill.*, c. 60). Con igual éxito hizo á Arabia otro viaje más tarde, para combatir á los Thnestosy-chitas, que decían que el alma moría con el cuerpo para resucitar después con el mismo cuerpo al fin del mundo.

Los años no amenguaban la actividad literaria de este hombre de acero (Adamancio). Después de los sesenta predicaba casi todos los días homilías al pueblo, bien que medio improvisadas, y permitiendo desde ahora que se publicasen conforme á las notas de los taquígrafos. Son también de este tiempo sus obras más sólidas: los ocho libros *Contra Celso*, los últimos cinco libros *Sobre el evangelio de San Juan* y su *Comentario sobre los Profetas menores*. Sólo la persecución de Decio (249-251) logró poner fin á tanta actividad. Pero ella mostró que era digno hijo de un mártir. Preso y bárbaramente atormentado por los perseguidores, no sólo perseveró constante en su fe, sino que desde su cárcel escribió muchas cartas en que animaba á la constancia á sus hermanos perseguidos. Al morir Decio, ó quizá antes, recobró la libertad; pero murió pronto á causa probablemente de los tormentos sufridos. En Tiro de Cilicia, detrás del altar mayor de la catedral, venerábase hasta muy entrada la Edad Media su sepulcro. Hoy no quedan sino ruinas y vagos recuerdos.

*Escritos.* La fama, consignada por san Epifanio (*Adv. Haeresea*, haer 64), decía que Orígenes había escrito 6,000 libros. San Jerónimo rebajó bastante este número, pero confesó que Orígenes había publicado más de 1,000 homilías, que él llama *tractatus* (*Epist. 41 ad Pammach.*), y que el catálogo de la biblioteca de Cesarea añadido por Eusebio al libro 3.º de su *Vida de San Pánfilo*, contenía unos 2,000 números (Hieron., *Adv. Ruf.*, II, 22). Consta, además, que esta biblioteca la fundó san Pánfilo recogiendo todas las obras de Orígenes que pudo hallar. Con sólo 800 números de Orígenes, catalogados por san Jerónimo en su carta 33 á Paula, cree este doctor probar que Orígenes escribió más que Terencio Varrón y que Dídimo el Gramático, tenidos por los escritores más fecundos de la antigüedad. Si, pues, llamamos libros, según el uso de entonces, á

lo que san Jerónimo llamó tratados, no parece exagerado el número de 6.000. Y cierto es que san Jerónimo pudo exclamar en el lugar citado: *Videtisne et graecos pariter et latinos unius labore superatos? Quis enim umquam tanta legere potuit quanta ipse conscripsit?*

Desgraciadamente, son relativamente muy pocos los escritos de ORÍGENES conservados, y aun esos pocos en su mayor parte sólo han llegado á nosotros en traducciones latinas sobradamente libres. En texto griego sólo poseemos por entero la obra *Contra Celso*, los opúsculos *Sobre la oración* y sobre la *Exhortación al martirio* y 31 homilias, pero se hallan muchos fragmentos de otras obras, coleccionados en las *Cadenas* (V. Klöstermann en *Text. und Unters.*, XXII, 1894) y en la *Philocalia Origenis* de los santos Basilio y Gregorio Nazianceno (V. Robinson, *Philocalia*, etc., Cambridge, 1893). Entre las ediciones completas merecen citarse: a) la edición *princeps*, en latín y dos volúmenes, de Merlin (París, 1512); b) la grecolatina en cuatro volúmenes de los benedictinos Carlos y Vicente de la Rue (París, 1737-39); y c) la moderna y puramente griega de la Real Sociedad de Berlín, de que van publicados cinco tomos. La de los benedictinos, que es la más práctica, ha sido reproducida por Migne en siete volúmenes, en 4.º (*PP. Gr.*, XI-XVII), y por Lommatzsch en 25 volúmenes, en 8.º Por estas ediciones se verá que las obras de ORÍGENES se pueden reducir á seis clases: bíblicas, dogmáticas, polémicas, ascéticas, cartas y obras dudosas.

A) *Obras bíblicas*. Son de dos clases: críticas y exegéticas.

a) *Bíblicocríticas*. Sólo escribió en rigor una, pero gigantesca, la *Hexapla*, que representaba en seis columnas yuxtapuestas todo el Antiguo Testamento en su texto original y en las cuatro versiones griegas de los Setenta, de Aquila, de Simaco y de Teodoción, con señales y añadiduras intercaladas en la columna de los Setenta. Estas habían de facilitar la comparación con el texto original, representado por las dos primeras columnas; la primera en letras hebreas, y la segunda en letras griegas. De la *Hexapla* hizo sacar ORÍGENES la *Tetrapla*, ó una edición que sólo reproducía las cuatro versiones griegas. Reprodújose también por separado, dando origen á la *Edición hexaplar de los Setenta*, la tercera columna, ora con signos diacríticos, ora sin ellos. Consérvase ésta en gran parte en una traducción siríaca muy literal, escrita en 616 por Paulo de Tella. De la *Hexapla* misma y sus derivaciones (*Tetrapla*, *Heptapla*, etc.) sólo quedan fragmentos sueltos, cuya principal colección es la de Montfaucon, reproducida por Migne, *PP. Gr.*, XV-XVI.

b) *Bíblicorexegéticas*. Escribió innumerables sobre casi toda la Escritura. Redúcense á tres clases: escolios, homilias y comentarios.

1. Los *escolios* (*scholia*, *excerpta*) eran, á imitación de los trabajos de los gramáticos alejandrinos sobre los clásicos, breves notas exegéticas, filológicas ó históricas sobre pasajes bíblicos. En el *Catálogo* de san Jerónimo, fundado sin duda en el de Eusebio, se citan escolios de ORÍGENES sobre el Éxodo, el Levítico, Isaías, todos los Salmos y el Evangelio de san Juan. Consta, además, por otras fuentes, que los escribió también sobre el Génesis, los Números, el Evangelio de san Mateo y la Epístola á los Gálatas. De todos estos escolios ninguno se conserva sino en fragmentos, que son numerosos sin duda en

las *Cadenas bíblicas*, pero que son muy difíciles de identificar. La colección mayor está en Migne, *PP. Gr.*, XII y XIII.

2. Las *homilias* (*homiliai*, *tractatus*) eran declaraciones de trozos bíblicos en forma de discursos familiares, en que se prescindía de ornamentos retóricos. ORÍGENES ha sido llamado el *Padre de la homilia*, porque popularizó y dejó fijado para las épocas posteriores este género de predicación sagrada. Si se prescinde de su excesivo alegorismo, están como calcadas en las de ORÍGENES casi todas las homilias de los Padres posteriores. Dice san Jerónimo que ORÍGENES predicó y publicó más de 1.000 homilias: *mille et eo amplius tractatus, quos in Ecclesia locutus est, edidit* (Hieron., *Epist.* 41 ad *Pammach.*). Solamente nos restan enteras: en griego, 31, las 30 sobre Jeremías y una sobre la Pitonisa de Endor; en latín, 117, traducidas ó refundidas por Rufino de Aquileya, 77 traducidas por san Jerónimo, y algunas otras de autenticidad insegura. Las traducidas por Rufino versan casi todas sobre el Pentateuco, Josué, los Jueces y los Salmos, y se hallan en Migne, *PP. Gr.*, XII, 145-1410. Las que tradujo san Jerónimo versan casi todas sobre los profetas y el Evangelio de san Lucas; en Migne, *PP. Gr.*, t. XIII, 219-1902. Las 74 sobre el Pentateuco fueron publicadas en Cesarea conforme á las notas tomadas por los taquígrafos en la misma Iglesia.

3. Los *comentarios* (*tomoi*, *libri*, *volumina*) eran explicaciones seguidas, amplias y científicas del texto inspirado. San Jerónimo dice que los de ORÍGENES fueron innumerables: *innumerabiles praeterea commentarios, quos ipse appellat tomos* (*Epist.* 41 ad *Pammach.*). Puede formarse concepto de su amplitud teniendo en cuenta que todo el primer tomo del *Comentario* á san Juan se emplea en las tres primeras palabras: *In principio erat Verbum*. De los *Comentarios* que escribió mencionáanse en particular: 13 libros sobre el Génesis, muy beneficiados por san Ambrosio en sus obras *Hexameron* y *De paraíso*; 46 libros sobre los Salmos, compilados, dice san Jerónimo, por san Hilario; 10 libros sobre el *Cantar de los Cantares*, de cuyo comentario dice san Jerónimo en el prólogo de su traducción: *Origenes cum in coeteris libris omnes vicerit, in canticis canticorum ipse se vicit.*; 30 libros sobre Isaías; 25 sobre Ezequiel; otros 25 sobre los profetas menores; 25 más sobre san Mateo; 5 sobre san Lucas; 32 sobre san Juan; 15 sobre la Epístola á los romanos, y otros en número incierto sobre casi todas las demás epístolas de san Pablo. Sólo nos restan, descontando los fragmentos, en griego 8 libros sobre san Mateo y 9 sobre san Juan; en latín 6 tomos (en traducción anónima) sobre san Mateo; 3 1/2 (en traducción libre de Rufino) sobre el *Cantar de los Cantares*, y una refundición en 10 libros (hecha por el mismo Rufino) de los 15 libros del *Comentario* á la Epístola á los romanos. En Migne, vol. XII. XIII y XIV.

B) *Obras dogmáticas*. a) La más importante es la titulada en griego *Peri arjón*, y en latín, *De principiis*, publicada en Alejandría hacia 230. La palabra *arjai*, *principios*, indica, no los elementos de las cosas, sino los dogmas ó artículos fundamentales de la fe cristiana, sobre los cuales ORÍGENES pretendió construir un sistema doctrinal estrechamente trabado, esto es, una dogmática ó ciencia de la fe. Consta de cuatro libros: el primero trata de Dios y del mundo de los espíritus; el segundo, del hombre y de su reparación por el Verbo encarnado;



el tercero, de la libertad humana y del triunfo final del bien; y el cuarto, de una teoría sobre la interpretación de la Escritura. Del original sólo quedan fragmentos, principalmente en la *Philocalia Origenis* (c. 1, 21). En traducción latina y muy libre de Rufino se conserva enteramente (V. Migne, *PP. Gr.*, XI, 111-414). Perdióse la traducción de san Jerónimo, que pretendía ser literal y exacta.

b) Dos opúsculos *Sobre la Resurrección (peri-anastáseos)*, el primero en dos libros compuestos antes de *Peri arjón*; el segundo en dos diálogos, escritos posteriormente. Sólo restan fragmentos (Migne, XI, 91-100) conservados por san Pánfilo (*Apol. Orig.*, cap. 7.<sup>o</sup>), san Metodio (*De Resurrectione*) y san Jerónimo (*C. Joh. Hieros.*, c. 25-26).

c) La obra en 10 libros titulada *Stromata* ó *Tapices*, de que sólo queda un breve fragmento (Migne, XI, 99-108), insuficiente para mostrarnos de qué trataba.

C) *Obras apologéticas.* a) La titulada *Contra Celso* (*katá Kelson*) en ocho libros, se ha conservado entera y en griego, gracias á un códice de la Vaticana, del siglo XIII (Migne, XI, 641-1632); fragmentos de ella que suman un séptimo de la obra, se han conservado también en la *Philocalia*. Era Celso un gentil muy erudito, que cerca de 178 había publicado contra el cristianismo una obra titulada *Discurso veraz* (gr. *alestés lógos*). Por esta refutación de ORÍGENES se ve que constaba de cuatro partes que impugnaban el cristianismo: la primera por boca de un judío, que oponía sus falsas ideas mesiánicas; la segunda ridiculizando la verdadera idea mesiánica defendida por los cristianos; la tercera, combatiendo algunas doctrinas particulares del cristianismo; la cuarta, defendiendo y ensalzando la religión pagana del Estado. Muchos juzgan que esta obra de ORÍGENES es la mejor apología de la Iglesia antigua y la obra más perfecta del gran alejandrino. Ciertamente que en ninguna otra ha mostrado ORÍGENES ni más abundante y sólida erudición, ni más superioridad intelectual, digna y tranquila, contra las invectivas apasionadas de su adversario.

b) *Una disputa* de ORÍGENES con unos judíos: mencionála el mismo ORÍGENES, pero nada más se sabe. Lo mismo sucede respecto de varias disputas con algunos herejes: Agnomón, Basso, Cándido y Berillo.

D) *Obras ascéticas.* Escribió ORÍGENES dos, que son notables por su espíritu de piedad y por haber llegado en griego y enteras hasta nosotros:

a) *Sobre la oración (perì eujés)*, Migne, XI, 416-561) celebrada como perla del alejandrino y compuesta hacia 231. Consta de dos partes, la primera (cc. 3-17) sobre la oración en general; la segunda, (cc. 18-30) sobre la oración dominical.

b) *Exhortación al martirio* (Migne, XI, 416-561) ó *Sobre el martirio*, dedicada á Ambrosio y al presbítero Protoceto «que en la persecución (la de Maximino Tracio, 235-237) corrieron gran riesgo, pero se hicieron célebres por su valor en confesar la fe» (*Eus.*, *H. E.*, VI, 28). No hay en este opúsculo orden riguroso de ideas, pero sí un grande y continuado entusiasmo por el martirio.

E) *Cartas.* De la extensa correspondencia epistolar de ORÍGENES se conocían antiguamente varias colecciones, entre ellas la de Eusebio con 100 números (*Eus.*, *H. E.*, VI, 36, 3). Sólo dos cartas se conservan por entero: una á Julio Africano sobre la autenticidad de los fragmentos deuterocanónicos de

Daniel (Migne, XI, 88-92), y otra á san Gregorio Taumaturgo, exhortándole á dedicarse con ahínco y constancia al estudio de la Escritura. De otras cartas sólo se conocen fragmentos ó meros juicios en Eusebio, Rufino, san Jerónimo y otros. Bastará mencionar una carta contra los que le acusaban de demasiada afición á las ciencias griegas (*Eus.*, *H. E.*, XI, 19, 12-14); otra á sus amigos de Alejandría defendiendo su ortodoxia y quejándose de que le atribúan doctrinas y escritos que no eran suyos (Rufino, *De adulter. libr. Orig.*; Migne, XVII, 624 y siguientes); dos al emperador Felipe el Árabe y á su mujer Severa (*Eus.*, *I. c.*, VI, 36, 3); una al papa Fabiano con otras á varios superiores eclesiásticos «á propósito de su ortodoxia» (*Eus.*, VI, 36, 4).

F) *Obras dudosas.* Citanse tres: a) *El Liber interpretationis hebraeorum nominum*, de san Jerónimo. Dúdase si es una refundición latina de dos obras semejantes: la primera, cierta y de Filón, sobre los nombres hebreos del Antiguo Testamento; la segunda, dudosa ó de ORÍGENES, sobre los nombres hebreos del Testamento Nuevo; b) una obra *De Pascha*, citada como de ORÍGENES por Víctor de Capua, que acaso la confundió con una homilía sobre el mismo asunto, y c) *De naturis (peri physeon)*, citada asimismo por Víctor de Capua.

Acercas de las doctrinas erróneas atribuidas á ORÍGENES, V. el artículo ORIGINISMO.

*Bibliogr.* P. D. Huet, *Origeniana* (sobre la vida, doctrinas y obras de ORÍGENES), que se hallará en las ediciones de ORÍGENES por el mismo Huet (Ruán, 1668, I, 1-278), por Lommatszsch (Berlín, 1831-48, XXII-XXIV, 262), y por Migne (*PP. Gr.*, XVII, 633-1284); Redepenning, *Origenes* (exposición de su vida y de su doctrina) (2 vol., Bonn, 1841-46); Freppel, *Origene, Cours d'éloquence sacrée*, etc., 2 vol. (Paris, 1868); Prat, *Origène, le théologien et l'exégète* (Paris, 1907); Böhringer, *Die Kirche Christi und ihre Zengen* (2.<sup>a</sup> ed., Stuttgart, 1873); Denis, *De la philosophie d'Origène* (Paris, 1884); Bigg, *The Christian Platonists of Alexandria* (Londres, 1886); Harnack, *Lehrbuch der Dogmengeschichte* (t. I, Friburgo, 1894); Diekamp, *Die origenistischen Streitigkeiten in 6 Jahrh.* (Münster, 1899); Fairweather, *Origen and greek patristic theology* (Edimburgo, 1901). Otras obras en Chevalier, *Biobibliographie* (1683-1684, 2756-2757).

ORÍGENES. *Biog.* Filósofo neoplatónico que floreció en Alejandría á mediados del siglo III de J. C., en tiempo del emperador Galiano. Fué discípulo de Ammonio Sacas, como Plotino, Herennio y Longino, y escribió, con una dedicatoria á aquel emperador, la obra *Oti monos poiotes o basileus*, la cual se ha perdido y cuyo contenido ha sido objeto de diferentes opiniones por la ambigüedad del título. Según la interpretación de Ruhnken. ORÍGENES se propuso en dicha obra combatir á Plotino que ponía en segundo lugar la inteligencia, que ORÍGENES reputa como el principio creador y conservador del Universo, ó quizá á los gnósticos y Numenio de Apamea, como parece ser según el testimonio de Prolo. En otro libro, *Perdaimonon*, se ocupaba en los genios, ó deidades intermediarias que juegan un papel tan importante en el neoplatonismo. Sostenía, además, la identidad entre el demiurgo ó Espíritu y Dios. Se le atribuye también un comentario al *Trinino*, en el cual afirma que el mito de la Atlántida es una simple alegoría que representa la lucha entre los genios buenos y malos. ORÍGENES, por último, no perdonaba á Pla-



tón el que éste hubiera expulsado á Homero de su República.

*Bibliogr.* Matter, J. Simon y Vacherot, en sus *Estudios históricos de la Escuela de Alejandria*; Runken. *Dissertatio de vita et scriptis Longini* (Leyden, 1776); G. A. Heigl, *Der Bericht der Porphyrios über Origenes* (Regensburg, 1835); T. Whittaker, *The Neoplatonists A. Study in the History of Hellenism* (Cambridge, 1901); W. Barewicz, *La Demonología de los neoplatónicos y de Origenes*, en lengua polaca (Leopoli, 1902); R. G. Gunther, *Das Problem der Theodizee im Neuplatonismus* (Leipzig, 1906).

**ORÍGENES.** *Biog.* Nombre que llevaba cierto hereje egipcio del siglo III, apenas conocido si no es por sus doctrinas obscenas contra el matrimonio y en pro de los más abominables excesos sexuales.

**ORIGENIANO, NA.** adj. *Hist. ecl.* Anglicismo que en castizo castellano se expresa por la voz *Origenista* (V.).

**ORIGINISMO.** m. Conjunto de las doctrinas heréticas atribuidas á Origenes. || Secta que las profesaba.

**ORIGINISMO.** *Teol.* La plena declaración de esta palabra requiere la exposición del sistema doctrinal de Origenes, de los errores origenistas y de la vindicación doctrinal de Origenes.

#### I. — SISTEMA DOCTRINAL DE ORÍGENES

Se ha de sacar principalmente del libro *De principiis* (en griego *Peri arjón*), en que Origenes, queriendo reducir á sistema la ciencia de la fe, sistematizó también su doctrina. Son fuentes secundarias importantes de la doctrina de Origenes otras tres obras suyas: *Contra Celsum*, *De Oratione y Comm. in Joan.*

La base de todo el sistema teológico ha de ser, dice él, la predicación eclesiástica, esto es, el símbolo de la fe interpretado y explicado por la Iglesia (*De princ.*, I, *Praef.*, n. 10). Pero esta predicación de la Iglesia es clara y terminante respecto de algunas doctrinas; obscura ó indecisa respecto de otras: porque los apóstoles, dice, enseñaron con toda claridad las cosas que creyeron necesarias á la fe de todos los cristianos, pero las otras y la razón y explicación de las primeras, las dejaron á la investigación de los creyentes estudiosos (I. c., n. 3).

Las verdades manifiestamente enseñadas por la Iglesia son: que hay un solo Dios, criador, autor de ambos Testamentos y Padre de nuestro Señor Jesucristo; que Cristo es verdadero Dios y hombre, verdaderamente concebido y nacido de la Virgen, crucificado, muerto, sepultado y subido á los cielos; que el Espíritu Santo ha de ser conglorificado con el Padre y el Hijo, é inspiró ambos Testamentos; que nuestra alma es libre é inmortal, y después de esta vida será premiada con vida eterna ó castigada con fuego eterno, según sus obras. Además, la resurrección de los muertos, la creación del mundo visible en el tiempo y su futura transformación final, la existencia de ángeles buenos, que nos ayudan, y de demonios, que nos combaten, la inspiración de las Escrituras, y que hay en ella dos sentidos, el manifiesto y el secreto ó místico (I. c., n. 4-10).

Entre las cuestiones obscuras é indecisas enumera Origenes las siguientes: si el Espíritu Santo es ó no engendrado é Hijo de Dios (n. 4); si el alma humana procede de los padres por generación, ó de Dios por creación *ab aeterno* (n. 5); si los demonios son

ángeles caídos (n. 6); qué es lo que sucedió antes y sucederá después del mundo actual (n. 7); en qué sentido son incorpóreos Dios y los espíritus criados (n. 8 y 9); pasado, presente y porvenir de los ángeles, y si los astros están unidos á espíritus inteligentes (n. 10).

Para completar la enseñanza eclesiástica con el estudio teológico de tales cuestiones, se ha de acudir, dice Origenes, á la Escritura, como fuente principal, y al raciocinio ó filosofía, como fuente subsidiaria (*De princ.*, I, *Praef.*, 10). Y en efecto, sabido es que fué Origenes el primer escriturista y el primer filósofo del cristianismo en el período anteneceno, y que sacó de entrambas fuentes tesoros inmensos de ideas. Es de creer que estas ideas hubieran sido más sólidas si hubieran sido también más exactas sus ideas sobre el aprovechamiento de dichas fuentes.

Acercas de la Escritura, hemos de alabar su recto sentir sobre su inspiración y sobre la canonicidad de todos los libros y pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, como lo muestra Bardenhewer (*Geschichte der alt. Litteratur*, t. II, págs 116-120, 1903). Pero se ha de vituperar su excesivo alegorismo. Y no hablamos precisamente del alegorismo práctico, por el cual, haciendo caso omiso de sentido obvio y literal, se ocupa, muchas veces, en andar á caza de sentidos místicos, como si éstos fuesen los principales y se hallaran verdaderamente en todas las partes de la Escritura. El alegorismo intolerable es el teórico, que le llevó á negar en muchos lugares del Antiguo y del Nuevo Testamento todo sentido literal. «Dios mismo, dice, ha dispuesto que en la Escritura se digan cosas chocantes, escandalosas é imposibles, para que no paremos en la corteza y envoltorio de la letra, sino que profundicemos hasta hallar un sentido espiritual digno de El» (*De princ.*, IV, 15). Y en otra parte: «Los evangelistas procuraban decir la verdad corporal y espiritualmente; pero al serles imposible decirla de ambas maneras, daban la preferencia al sentido espiritual, salvando la verdad neumática bajo el envoltorio de una falsedad somática» (*Comm. in Jo.*, X, 4). Bardenhewer demuestra (I. c.) bien, que esto lo entiende Origenes no sólo del sentido literal, contrapuesto al figurado, como al combatir contra los judíos y los gnósticos, sino también del sentido literal, tal como lo entendemos los modernos. Por esto no es de extrañar que ya san Pánfilo hubiese de defenderle contra la acusación de que socavaba la verdad de la historia evangélica (*Apol.*, c. 5; Migne. *PP. Gr.*, XVII. 585).

En cuanto á la filosofía, bastaría la obra *Contra Celsum* para demostrar cuán versado estaba Origenes en esta ciencia de los helenos, sobre todo en la platónica. La lista de los escritores no cristianos citados por Origenes en dicha obra, llena en la reciente edición de Koetschau siete páginas. Pero la estima que esta erudición presupone fué excesiva y fatal á su teología. Exageró, sin duda, Porfirio al decir de él «que en su conducta era cristiano..., pero en sus ideas sobre Dios y el mundo era un heleno» (Eus., *H. E.*, VI, 19, 7). Pero es innegable que su intención sanísima de fundar la verdadera gnosis, hermano la filosofía helénica con los dogmas cristianos, no puede excusarle de haber dado excesiva preponderancia á la *gnosis* sobre la *pistis*, dando ocasión á san Metodio de Olimpo para llamarle *Centauro*, esto es, medio cristiano y medio gentil (Focio, *Bibl.*, Cod. 235).

Pero veamos ya la parte de su sistema doctrinal que se refiere á Dios y al misterio de la divina Trinidad.

Los términos con que Orígenes habla de la unidad de Dios son platónicos y algo exagerados, pues dice que Dios es *ex omni ponte monás, et, ut ita dicam, enás* (*De princ.*, I, 1, 5, 6). Su Dios no es, con todo, el Dios de Platón, puesto que concede que el hombre puede naturalmente conocerlo (I, 1, 7), y afirma que esta *monada* es, además, *triás, trinitas*, por razón de sus tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo (*In. Joan.*, II, 6, y VI, 17).

De la naturaleza de estas tres divinas personas afirma tres notables excelencias sobre toda criatura: la absoluta inmaterialidad, la omnisciencia y la santidad esencial. Hablando de los espíritus criados, se inclina á la sentencia, entonces general, de que tienen necesidad de algún cuerpo, siquiera sutilísimo, para vivir, moverse y obrar (*De princ.*, I, 6, 2; II, 2, 1); pero «la substancia, añade, de la Trinidad, que es principio y causa de todo, no hay que pensar que es cuerpo, ó que está unida á algún cuerpo, sino que es del todo incorpórea» (*De princ.*, IV, 2, 7). De la omnisciencia dice: «¿cómo es posible que ignore cosa alguna el Hijo, que es la sabiduría del Padre?» (*In Jo.*, I, 27; *C. Celsum*, XI, 17); ó «el Espíritu qui scrutatur profunda Dei» (*De princ.*, I, 3, 4; IV, 35), y, finalmente, así habla de la santidad: «solamente en esta Trinidad se halla substancialmente la bondad; en los demás es accidental así el tenerla como el perderla» (*De princ.*, I, 6, 2).

Al lado de estos textos ortodoxos se hallan en los escritos de Orígenes otros menos exactos que indujeron á san Jerónimo, san Epifanio, Justiniano y otros, á acusar á Orígenes de subordinacionismo y de haber sido el precursor de Arrio y de Macedonio. Fácil es defenderle de la acusación de arrianismo con sólo notar que Orígenes ya reprochó el *erat quando non erat* de Arrio, y enseñó que el Hijo es eternamente engendrado del Padre, no por emisión (*gr. probólos*), sino por generación immanente, á manera de resplandor. De la herejía de Macedonio también le defienden bien muchos. Verdad es que san Jerónimo opinó que Orígenes había puesto entre las cuestiones dudosas si el Espíritu Santo era *factus an infectus*, traducción que también aprueba Bardenhewer (l. c., pág. 150), concluyendo luego con san Jerónimo que Orígenes resolvió después que el Espíritu Santo era criatura. Pero muchos modernos (v. gr., Tixeront. *Histoire des dogmes* (t. I, pág. 306, 1915) tienen por exacta la traducción de Rufino, *natus an innatus*, y niegan rotundamente que Orígenes haya tenido jamás por dudosa tal cuestión. Lo cierto es que así como san Atanasio citó á Orígenes contra los arrianos (*De decretis nicens. synodis*), también san Basilio le citó contra los macedonianos (*De Spir. Sancto*, XXIX, 73). La acusación de subordinacionismo se funda en tantos y tales textos, que no es extraño que muchísimos antiguos y modernos, y últimamente Bardenhewer (l. c., pág. 150), renuncien á defender de ella á Orígenes. Defiéndenle, con todo, algunos, así antiguos como modernos. Baste citar á los modernísimos Tixeront y el padre Prat. Tixeront (l. c., pág. 308) le defiende diciendo que «muchos de dichos textos se pueden explicar satisfactoriamente»; que «la incorrección de otros procede de los términos empleados, no del pensamiento del autor»; que «en la duda le han de favorecer sus declaraciones firmes y precisas de otros lugares»,

etcétera. El padre Prat le excusa brevemente en el artículo *Orígenes*, de *The Catholic Encyclopedia*, y explica favorablemente buen número de dichos textos en su obra *Orígenes* (págs. 50 y siguientes, 1907).

Vengamos ya á las teorías de Orígenes sobre las cosas distintas de Dios. En esta parte el sistema doctrinal de Orígenes, que él tiene por cristiano y eclesiástico, lleva una marca excesivamente neoplatónica y gnóstica. Vamos á resumirlo brevemente, siguiendo muy de cerca á Bardenhewer y á Tixeront.

Es consecuencia necesaria de la bondad de Dios que Dios se manifieste ó comunique, y de la divina inmutabilidad, que esta manifestación ó comunicación se haga desde toda la eternidad. Una comunicación eterna de la bondad de Dios á las criaturas, ó la eternidad del mundo, es para Orígenes un postulado de la misma idea de Dios (*De princ.*, I, 2, 10; III, 5, 3).

Este descenso de la unidad divina á la pluralidad se hace por la acción creativa, pues nada hay increado fuera de Dios, ni siquiera la materia primera del mundo (*De princ.*, III, 1, 5). El primer escalón del descenso es el mundo de los espíritus, *rationabiles creaturae*, á que pertenecen también las almas humanas: todos estos espíritus fueron criados desde toda la eternidad con igualdad absoluta de perfección, pero esencialmente libres, tanto para el bien como para el mal (*De princ.*, I, 5, 2; II, 9, 2).

Todos, empero, desgraciadamente, unos más, otros menos, abusaron de su libertad desviándose de Dios y cayendo en el mal, y esta caída de los espíritus es el motivo de la creación del mundo sensible; por esta razón llamada en la Escritura (*Jo.*, XVII, 24; *Eph.*, I, 4) *katabólos* (en latín *dejectio*) (*De princ.*, III, 5, 4). Es que el mundo visible con sus tres regiones: celeste, terrestre y subterránea, no es sino una especie de purgatorio de los espíritus ya desechados de Dios y envueltos por castigo en cuerpos proporcionados á su prevaricación. Los ángeles y los genios de los astros, que son los que menos se apartaron de Dios, están vestidos de cuerpos sutilísimos y han de emplearse en dirigir, como criados de Dios y de la divina providencia, el curso de este mundo. Los demonios, que son los espíritus que cayeron más profundamente, están vestidos de cuerpos extremadamente horribles, pero invisibles y etéreos. Un lugar intermedio ocupan las almas humanas, que asimismo son espíritus caídos y, en castigo proporcionado á su culpa, están encerrados en cuerpos humanos.

La tarea del espíritu humano es combatir el mal, que se ha apoderado de él á causa de la precedente prevaricación, y por medio de esta victoria recobrar la semejanza con Dios. Los demonios pugnan por impedirle esta victoria, pero pelean contra ellos y en favor de los hombres los ángeles. Sólo con auxilios venidos de más alto es posible obtener la victoria; pero está decretado que al fin todas las almas triunfarán. Y no solamente ellas, sino también todos los demás espíritus, sin exceptuar los más abominables demonios, se salvarán y volverán á Dios.

El Salvador es el Verbo divino, quien, después de haberse manifestado de muchas maneras durante la ley natural y la ley mosaica, quiso al fin mostrarse personalmente y hacerse hombre como nosotros. Para esto se unió á un alma pura (el único espíritu que no se había desviado de Dios) y, mediante esta alma, á un cuerpo inmaculado (*De princ.*, II, 6, 3;



*Hom. in Lev.*, XII, 4). El nos redimió «ofreciendo á Dios su cuerpo en sacrificio propiciatorio por los hombres, en su calidad de cabeza del cuerpo místico de la Iglesia» (*In Lev.*, hom. I, 3; *In Jo.*, XXVIII, 14).

Sólo mediante actos precedentes de la gracia y de nuestra libertad participamos de la redención de Cristo (*De princ.*, III, 2, 1). Lo primero que se requiere es la fe, la cual sólo nos justifica si está acompañada de buenas obras (*C. Celsum*, VIII, 13; *In Matth.*, XII, 15). Sobre esta fe sencilla del común de los fieles está la *gnosis*, que se obtiene por la profunda meditación de la Escritura y la contemplación de la divinidad. Orígenes cree que los que han subido de la fe á la *gnosis* cristiana son mejores, aun moralmente, que los demás (*C. Celsum*, I, 13).

Pero después de la muerte aun los más justos necesitan de alguna purificación; pues sus almas son conducidas luego á un lugar subterráneo, llamado paraíso, para ser más purificadas, y después subir de esfera en esfera y de claridad en claridad hasta reunirse con Cristo (*De princ.*, II, 11, 6 y 7). Orígenes condena el milenarismo y la metempsicosis (*De princ.*, II, 11, 2 y 3; *C. Celsum*, VIII, 30; *In Rom.*, V, 1). Si alguna vez dudó del cuerpo de los bienaventurados (*De princ.*, III, 6, 1; traducción de san Jerónimo), generalmente asevera como cierta la resurrección de la carne (*C. Celsum*, V, 18 y 22; *In Matth.*, XVII, 29; fragmento sobre I. Cor., XV, 23, citado por Prat, *Origène*, 88). Explica la identidad del cuerpo resucitado por la identidad de forma y figura, como se explica la del cuerpo mortal en las diferentes edades de la vida. En cuanto á la pena de los malos, confiesa que es pena de fuego eterno. Pero entiende *por fuego* los remordimientos de la conciencia, cuyos tormentos asemeja á los causados por el fuego ó ardor de la fiebre (*De princ.*, II, 10, 4). La palabra *eterno* no la entiende generalmente en sentido riguroso; puesto que, exceptuando alguna vacilación pasajera (*De princ.*, I, 6, 3), admite repetidas veces la *apokatástasis*, ó restauración final de todos los espíritus caídos á su primitivo estado de felicidad y amistad de Dios. «Cristo murió, dice, no sólo por los hombres, sino también por las demás criaturas inteligentes» (*In Jo.*, I, 40; Migne, XIV, 93). Y antes había dicho: «Yo espero que la bondad divina conducirá todas las criaturas á un mismo fin, por mediación de Jesucristo» (*De princ.*, I, 6, 1-3). Opina que para llegar á esta *apokatástasis* universal serán necesarios siglos innumerables, y que después de ella todo el mundo material será transformado en espiritual (*De princ.*, III, 1, 6). Pero luego duda si esta transformación consistirá en la destrucción de toda substancia corpórea, y dice: «Dios sabe lo que sucederá» (*De princ.*, I, 6, 4).

Sobre si la *apokatástasis* será ó no será definitiva, quedando ó dejando de quedar inmutablemente firmes en el amor de Dios todos los espíritus criados. Orígenes vacila en la misma obra *De principiis*. Ora se inclina en favor de la lógica, que reclama la mutabilidad esencial de la libertad, en la cual y en la primitiva igualdad de los espíritus descansa toda su teoría del mundo, ora en favor del dogma posteriormente definido, diciendo: «En este estado (de felicidad) es de creer que permanecerán siempre é inmutablemente, conforme al dicho del Apóstol: *Domum habemus non manu factam in coelis*» (*De princ.*, III, 6, 6). A no haber esta firmeza, la *apokatástasis* no significaría propiamente el fin del mundo, sino sola-

mente el de este mundo, ó más bien, de una de las etapas de un mundo que aparecería y desaparecería sucesivamente y sin fin, conforme á prevaricaciones y *apokatástasis* también sucesivas y sin fin (*De princ.*, III, 5, 3; IV, 35).

## II. — ERRORES ORIGENISTAS

Los principales errores origenistas son los condenados en los anatematismos del edicto publicado por Justiniano en Enero de 543. El escrito puede verse en Mansi, *Collectio Conciliorum* (t. IX, página 553) y en Denzinger-Bannwart (*Enchiridion*, núms. 203-211). Se lanza el anatema contra las proposiciones siguientes: 1.<sup>a</sup> que las almas humanas preexistieron, esto es, que primero fueron espíritus y fuerzas santas, pero después, cansadas de la visión divina, cayeron en el mal y se enfriaron en el amor de Dios, y por esto ahora se llaman almas y están encarceradas por castigo en los cuerpos; 2.<sup>a</sup> que el alma de Cristo preexistía y estaba unida al Dios Verbo antes de la Encarnación en las entrañas de la Virgen María; 3.<sup>a</sup> que el cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo fué primero formado en el seno de María, y sólo después de formado se unió al Verbo y al alma preexistente; 4.<sup>a</sup> que el Dios Verbo se hizo semejante á los coros celestiales, siendo un querubín para los querubines, un serafín para los serafines, y así respecto de los demás espíritus soberanos; 5.<sup>a</sup> que los cuerpos humanos tendrán en la resurrección la forma esférica, no la recta (la humana); 6.<sup>a</sup> que el sol, la luna y las estrellas y las aguas que están sobre los cielos son seres animados y racionales; 7.<sup>a</sup> que Cristo Nuestro Señor será crucificado por los demonios en otra edad del mundo, como lo fué por los hombres en la presente; 8.<sup>a</sup> que el poder de Dios es limitado, ó sea, que ha criado cuanto podía criar; 9.<sup>a</sup> que el castigo de los demonios y de los hombres impíos es temporal y tendrá fin, esto es, que habrá la *apokatástasis* ó restauración de los demonios y de los hombres impíos. Siguese el 10 y último que anatematiza á Orígenes como autor de estos errores.

Si bien algunos (v. gr., Vincenzi en su obra en cinco tomos, *In sancti Gregorii Nysseni et Origenis scripta*, Roma, 1864-69) niegan la autenticidad de estos anatematismos, créese generalmente que son auténticos y los mismos que, á instancias de Justiniano, fueron al fin aprobados por los patriarcas de Oriente y el papa Vigilio. Respecto de otros 15 anatematismos semejantemente antiorigenistas creían muchísimos, y aun creen algunos, que son obra del V Concilio ecuménico celebrado en Constantinopla diez años después, el 553. Pero las actas de este Concilio, conservadas casi enteramente en una traducción latina, nada contienen de deliberaciones sobre Orígenes ó los origenistas. Hay, empero, dos pasajes, cuya autenticidad ha impugnado Vincenzi (l. c.) con argumentos que Bardenhewer (l. c.) llama del todo insubsistentes muy contrarios á Orígenes: el primero en la sesión 5.<sup>a</sup>, donde uno de los padres conciliares nota que los obispos presentes y el papa Vigilio habían condenado á Orígenes; el segundo en la sesión 8.<sup>a</sup>, cuyo 11.<sup>o</sup> anatematismo nombra y condena á Orígenes entre otros herejes allí nombrados. En los relatos contemporáneos y posteriores hallamos dos grupos de testimonios directamente contrarios; según unos no deliberó ni tomó decisiones el Concilio general V sino sobre los tres capítulos; según otros, trató también del origenismo. Después



de las profundas investigaciones de Diekamp en su obra *Die origenistischen Streitigkeiten und das fünfte allgemeine Concil* (Münster, 1899), á quien siguen Bardenhever y el padre Prat (l. c.), es cierto: 1.º que el Concilio general V únicamente fué convocado para tratar de la cuestión de los *Tres Capítulos*; 2.º que este Concilio se abrió el 5 de Mayo de 553 y que en las ocho sesiones conciliares (desde el 5 de Mayo hasta el 2 de Junio) solamente se trató de los *Tres Capítulos*; 3.º que los papas Vigilio y Pelagio I (556-561), Pelagio II (579-590), y Gregorio Magno (590-604), cuando hablaron del Concilio general V, sólo lo refirieron á los *Tres Capítulos*, y cuando hablaron del origenismo, nada dijeron de su condenación en este Concilio; 4.º que antes de la apertura del mismo Concilio, retardada por la oposición del papa Vigilio, los obispos ya presentes en Constantinopla deliberaron por orden de Justiniano sobre cierta forma exagerada de origenismo y subscribieron contra ella 15 anatematismos propuestos por dicho emperador. Acerca de la aprobación de estos 15 anatematismos por el papa Vigilio, afirmada por Bardenhever (l. c.) no hay pruebas convincentes, según afirma el padre Prat (l. c.), remitiéndose á Diekamp (l. c., páginas 125-129).

### III. — VINDICACIÓN DE ORÍGENES

La vindicación de Orígenes de la nota de heterodoxia, que tan generalmente le fué atribuida durante muchos siglos, tiene por objeto probar que Orígenes no fué realmente hereje ni en sentido propio ó formal, ni en sentido impropio ó material. Después de haber expuesto lo que va dicho sobre el origenismo, quedaría malparada la fama de este gran doctor, si al menos no resumieramos lo que se ha escrito en pro de su ortodoxia, así la personal, como la doctrinal.

A) *Ortodoxia personal de Orígenes*. La confiesan generalmente todos, aun los antiorigenistas más exagerados.

Las principales razones son: a) sus frecuentes protestas de sumisión al magisterio de la Iglesia; b) su modestia y humildad en la manera de proponer sus opiniones sobre las cuestiones que cree controvertibles; c) la indecisión dogmática y teológica que entonces había respecto de las cuestiones en que se dice haber errado; d) su muerte en la comunión católica.

a) Respecto de su sumisión á la Iglesia, dice Tillemont: «En todo se muestra Orígenes de ánimo muy humilde y muy sumiso á la Iglesia, muy respetuoso de sus doctrinas y decisiones» (*Mémoires*, III, 495). Ya en el prólogo, n. 2, de su obra *De principiis* estableció Orígenes esta regla para conocer los verdaderos dogmas de fe: «Consérvese la doctrina eclesiástica recibida de los apóstoles y conservada hasta el presente por medio de sus legítimos sucesores: sólo se ha de admitir la doctrina que en nada se aparta de la tradición eclesiástica y apostólica». Esta misma norma hallamos casi con las mismas palabras en otros muchos lugares, v. gr., *non debemus credere nisi quemadmodum per successionem ecclesiae Dei tradiderunt nobis* (*In Mat.*, hom. 46; Migne. XIII, 1667). De acuerdo con esta norma apela Orígenes constantemente á la predicación eclesiástica, á la enseñanza eclesiástica, á la regla (*kanon*) eclesiástica. Acepta únicamente nuestros cuatro Evangelios, porque éstos y no otros ha recibido la tradición (*In Matth.*, pág. 203, t. I, Huet); admite el bautismo

de los párvulos, porque la práctica de bautizarlos es tradición de la Iglesia recibida de los apóstoles (*In Rom.*, V, 9; Migne. XIV, 1047); amonesta al intérprete de la Escritura que no estribe en su propio juicio, sino en el de la Iglesia de Cristo (*Hom. 2.ª in Ezech.*). «Lo mismo hace, dice san Pánfilo, al discutir las sectas heréticas; porque después de discutir las y rebatirlas, *unam solam, eamque quam supra exposuit catholicae veritatis sententiam tenet*» (Apol., Orig., c. I; Migne, XVII, 552).

b) Acerca de su modestia científica, dice Redepenning: «La modestia, la circunspección y la reserva dan color á su estilo» (*Origenes*, I, 318, Bonn, 1841). Y Fleury: «Comienza exponiendo la fe que la Iglesia enseña universalmente. Lo demás lo trata como cuestiones problemáticas, proponiendo sus opiniones con gran modestia. Si adelanta alguna idea errónea, propónela como mera opinión, expresando duda y sometiéndola al juicio de los lectores» (*Hist. ecles.*, t. II, 107). Citemos, para confirmar estos juicios, dos pasajes breves, entre los muchos que ocurren en la obra *De principiis*: Hablando de sus opiniones sobre la *apokatástasis* ó rehabilitación de los espíritus caídos dice: «Estas cosas decimos con gran temor y reserva, pretendiendo más bien discutir las y tratarlas, que no dar sobre ellas un dictamen cierto y decisivo» (*De princ.*, I, 6, 1). Después de expuesta su teoría sobre el alma humana, dice: «Lo dicho arriba sobre que el alma era antes una mente pura, y lo demás referente á esto, discútalalo por sí mismo el lector, y no piense que lo hemos propuesto como cosa cierta, sino como hipótesis plausible en estas investigaciones» (*De princ.*, II, 8, 4).

c) Que ninguna de las cuestiones en que se dice haber errado Orígenes estaba entonces suficientemente determinada, dícelo él mismo en el prólogo de su obra *De principiis* (n. 4-9), en que recorriendo las cuestiones de que quiere tratar distingue cuidadosamente entre las doctrinas entonces tenidas por suficientemente determinadas por la Iglesia y las que aun eran indecisas y sujetas á discusión. Sobre estas segundas, no sobre las primeras, versan los errores de que le acusaron. Esto mismo podríamos mostrar aquí, recorriendo cada uno de dichos errores, para lo cual nos bastaría resumir una pequeña parte de las largas discusiones de Huet en el lib. II de su célebre *Origeniana*. Como, empero, esto sería demasiado largo para la índole de esta ENCICLOPEDIA, bastará indicar que no estaba entonces, ni mucho después, bastante determinada como errónea la teoría de la *apokatástasis* universal ó rehabilitación y salvación final de todos los espíritus caídos, que es la *única doctrina* de Orígenes que á san Agustín le pareció en su tiempo del todo insostenible, como atestigua Huet en *Origeniana* (l. II, c. 2, q. 11, n. 21; Migne. XVII, 1032). Oigamos á Huet, quien, después de traer en favor de dicha rehabilitación una serie de textos de varios padres, concluye: «Es evidente, por lo tanto, que ni en tiempo de Orígenes, ni muchos años después, era tenida por herética la doctrina de que las penas de los réprobos tendrían fin, puesto que la aprobaban algunos padres bastante autorizados» (Huet, l. c.; en Migne, XVII, 1042 B).

d) Orígenes, finalmente, murió en la comunión católica, y, por decirlo así, en medio de los tormentos que acababan de infligirle por la fe en la persecución de Decio. Si el error de san Cipriano sobre el bautismo de los herejes no perjudicó su fama de

ortodoxo y santo, por haber muerto por la fe, demostrando con ello que había defendido con buena intención una mala causa (por qué no usar de igual indulgencia con Orígenes, que, después de tantas luchas y triunfos doctrinales por la fe católica, la selló con tan gloriosa confesión?)

B) *Ortodoxia doctrinal de Orígenes*. No es tan fácil mostrar que en ninguna manera erró Orígenes en materia de fe, y que, por consiguiente, en ningún sentido fué hereje, ni siquiera impropio y material. Ciertamente es que aun viviendo él hubo quienes le acusaron de enseñar doctrinas antieclesiásticas, puesto que se defendió de tales acusaciones en una carta á sus amigos de Alejandría, de que se conserva un largo fragmento. Lo mismo se deduce de su carta, hoy perdida, al papa Fabiano, en que según san Jerónimo (*Epist. 84 ad Pam. et Ocean.*, c. 10), *poenitentiam agit cur talia scripserit*, culpando á su amigo Ambrosio de haber publicado lo que estaba escrito para su uso particular. Consta asimismo que estas acusaciones continuaron y aumentaron en número después de su muerte, sobre todo cuando los semi-arianos y otros herejes comenzaron á invocar su patrocinio para defender sus herejías. San Metodio de Olimpo, martirizado en 311, escribió contra sus enseñanzas acerca de la resurrección; san Eustacio de Antioquia, muerto en 360, escribió contra su alegorismo; pocos decenios después se emprendió una campaña general y muy violenta contra él, la cual, empezada con las acusaciones de san Epifanio en su *Adversus haereses, haer.* 64, y violentísimamente fomentada desde 400 hasta 404 por el patriarca de Alejandría, Teófilo, que supo ganarse la decisiva cooperación del fogosísimo san Jerónimo, provocó la condenación de los escritos de Orígenes en gran parte de la Iglesia. Finalmente, ya queda indicado que un siglo y medio después recurrieron de tal manera las acusaciones, que al fin Justiniano procuró y consiguió que todos los patriarcas, incluso el de Occidente, condenasen á Orígenes y al origenismo.

Sin embargo de todas estas borrascas contra la ortodoxia doctrinal de Orígenes, hay que confesar que, al menos hasta la gran campaña de principios del siglo v, fueron incomparablemente más numerosos y más autorizados los admiradores y defensores de Orígenes. Ya vimos en el artículo ORIGENES que en vida de éste estuvieron de su parte, contra Demetrio de Alejandría, san Firmiliano de Capadocia, san Alejandro de Jerusalén, Teoctisto de Cesarea y las Iglesias de Palestina, Arabia, Fenicia y Acaya. A ellos hay que agregar á san Anatolio de Laodicea, que cantó sus alabanzas en su *Carmen paschale* (Migne, *P. G.*, X, 210); á san Hipólito de Roma, gran admirador suyo (*Jerom.*, LXI); á san Dionisio de Alejandría, discípulo suyo, quien, al saber su muerte, escribió una carta muy encomiástica sobre él (Focio, *Cod.*, 232); á san Gregorio Taumaturgo y otros. Y esta reputación continuó después de la muerte de Orígenes. San Pánfilo, martirizado en 307, compuso en su misma cárcel, ayudándole Eusebio, una *Apología de Orígenes* en seis libros, de los cuales se conserva el primero en traducción latina de Rufino (*P. G.*, XVII, 541-616). Focio dice que en este tiempo otros, que no nombra, escribieron otras apologías semejantes (*Cod.*, 117, 118). Los siguientes directores de la escuela catequística Teognosto, Pierio y Didimo el Ciego, siguieron sus doctrinas: Teognosto, en sus *Hypotyposis* (Focio, *Cod.*, 106); Pierio, hasta ser llamado por san Jerónimo

*Origenes junior* (*De viris illustr.*, 76); Didimo el Ciego, hasta el punto de escribir un comentario en defensa de la obra *De principiis* (Hieron. *Adv. Ruf.*, I, 6). San Atanasio le citaba con frases laudatorias (*Epist. 4. ad Serap.*, 9 y 10); san Gregorio Nacianceno y san Basilio compusieron un florilegio de sus obras titulado *Philocalia*. Euzoico de Cesarea llegó á transcribir muchas de sus obras. Entre los latinos fueron grandes admiradores y beneficiadores de Orígenes los santos Victor de Petau, Eusebio de Vercelli, Hilario de Poitiers y Ambrosio de Milán (Hieron. *Adv. Ruf.*, I, 2). El mismo san Jerónimo fué, antes de su contienda con Rufino, entusiasta admirador é imitador de Orígenes, hasta llamarle el *primer doctor después de los apóstoles* (V. *Præf. in libr. de nominibus hebraicis*, y los *Prólogos* á sus traducciones de Orígenes y á sus *Comentarios sobre Miqueas* *Epist. ad Galatas, epist. ad Ephesios*, etc.).

Condenado en tiempo de Justiniano el origenismo, pareció perdida para siempre la fama de Orígenes. Pero al generalizarse por la imprenta el conocimiento y el estudio de sus obras, revivió y se generalizó la antigua contienda sobre su ortodoxia. Después de las célebres *Theses* de Juan Pico de la Mirándola, donde se defendía la buena fe y la ortodoxia personal de Orígenes, pronto se ciñó la controversia á la ortodoxia objetiva, ó de sus enseñanzas. Antes del siglo xix sostenían las antiguas acusaciones Doucín (*Histoire de l'Origenisme*), Petavio y Thomassini (*Dogmata*), Pagi (*Vie de saint Jérôme*), Natalis Alexander (*Sæc. 3.º, dissert.* 15, 16 y 17). Pero defendían en casi todo á Orígenes el padre Halloix (*Origenes defensio*), Tillemont (*Mémoires*, t. III), el abate Ceillier (*Histoire des auteurs ecclésiastiques*) y los benedictinos de San Mauro en su edición de las obras de Orígenes. Entre los más modernos, algunos le defienden en todo, como Vicenzi (*Sancti Gregorii Nysseni et Origenis scripta*, 5 vol., Roma 1864-69); muchos, en casi todo, como el padre Prat (*Origène*, París, 1907) y Tixeront (*Histoire des dogmes*, I, 296 y siguientes, París, 1915); otros en casi nada, como Bardenhewer (*Gesch. der alt. Litter.*, I, 48, Friburgo, 1903).

Las razones que suelen alegarse para defender de una manera general la ortodoxia de las enseñanzas de Orígenes, se pueden ver en Huet (*Origeniana*, lib. II, c. 3). Las principales son tres. La primera es que muchas de las acusaciones son contrarias entre sí, afirmando unas lo que otras niegan. «De las nueve acusaciones mencionadas y rebatidas por san Pánfilo en su *Apología*, son contrarias entre sí, dice Huet, las cuatro primeras relativas á Cristo, de modo que, aun callando Orígenes, se destruyen mutuamente, y el que lea con atención el capítulo precedente (sobre cada una de las acusaciones) podrá convencerse de ello» (*Origeniana*, lib. II, c. 3. n. 3).

La segunda se toma de la muchedumbre de textos de Orígenes contrarios á los errores atribuidos á él. Esta es casi la única defensa de que se valió san Pánfilo en su *Apología de Orígenes*, «persuadido, dice en el prólogo, de que para defender á un escritor ya muerto, ningún argumento sirve más que las mismas palabras del acusado». Advierte luego el santo que los textos que va á copiar, contrarios á las acusaciones lanzadas contra Orígenes, serán principalmente del libro *De principiis*, en que los acusadores fundan casi todas sus acusaciones, y en efecto, recorre nueve acusaciones contra la ortodoxia de Orígenes y contrapone á cada una de ellas uno ó más



textos del libro *De principiis*. Este contraste es tan manifiesto, que los adversarios no pueden menos de confesarlo. Green, empero, eludir su fuerza, diciéndolo con Bardenhewer (*Gesch. der alt. Litter.*, II, 150) «que tales textos de color ortodoxo son aquellos en que Orígenes habla como mero eco de la tradición eclesiástica, pero que los de color heterodoxo son los que ponen de manifiesto sus verdaderas ideas». La réplica valdría si en efecto fuese evidente que estos textos difíciles son de Orígenes y no admiten benigna interpretación. Pero esto es precisamente lo que niegan muchos, particularmente respecto de los textos aducidos por Bardenhewer en el lugar citado. Y no siendo evidente, parece más razonable inclinarse en favor del acusado, mayormente sabiendo que aquellas cuestiones apenas habían sido tratadas por otros escritores, y que por lo mismo no podía ser entonces precisa la significación del lenguaje teológico. Así excusa san Jerónimo á otros padres antenecenos acusados de expresiones contrarias á la consubstancialidad del Verbo. «Pudo ser, dice, que no habiendo aun aparecido en Alejandría aquel demonio del Mediodía, Arrio, usaran ellos expresiones inocentes, pero que no pueden evitar las acusaciones de los maliciosos» (*Ad v. Ruf.*, II, c. 4). Fundado en esta regla, declara el mismo Jerónimo por católico en materia de la Trinidad (*ibid.*, I, c.) á Dionisio Alejandrino, que, á causa de ciertas expresiones de sus escritos, había sido llamado por san Basilio (*Epist.* 41) *Padre de los anomeos*, y por Gennadio (*De dogmatibus*, lib. 11, c. 2) *Fuente del Arrianismo*.

Finalmente, el hecho innegable de que los herejes falsificaron los escritos de Orígenes debe bastar para ponernos en guardia contra los errores que se le atribuyen. De este argumento se valió el anónimo autor de la *Apología de Orígenes*, citado por Focio en el *Cód.* 117 de su *Bibliotheca*. Más aún lo aprovecha y explana Rufino en su opúsculo *De adulteratione libr. Orig.* (en Migne, *PP. Gr.*, XVII, 615-631) que se puede resumir y completar diciendo: a) sólo esta falsificación ó interpolación explica cómo se hallan en las obras de Orígenes, á veces en un mismo capítulo, textos contrarios entre sí, unos ortodoxos y otros heterodoxos. De sólo el libro I de *Peri arjón* cita Rufino tres ejemplos de esta contradicción de textos; b) cierto es que los herejes falsificaron los escritos ortodoxos de otros padres: san Atanasio lo afirma respecto de los escritos de Clemente Romano, Clemente Alejandrino y Dionisio Alejandrino; en el *Panario* de san Epifanio ocurren con frecuencia ejemplos de ello; Evagrio (*E. E.*, 111, 31) atestigua que los nestorianos y los eutiquianos interpolaron muchas veces los escritos de varios padres, y atribuyeron varios libros del heresiarca Apolinar, mudándoles el título, á los santos Gregorio Taumaturgo, Atanasio y al papa Julio I. El autor del *Prædestinatus*, editado por J. Sismondi, cuenta (*Haer.*, XLIII) que cierto hereje de Bitinia, por nombre Ampuliano, defendía que los demonios y los demás condenados no serían castigados para siempre, fundándose en textos de libros de Orígenes falsificados por él. Beda, Haymón de Alberstad y el autor del *Catálogo á Desiderio*, confiesan esta falsificación de los libros de Orígenes. Baste citar el brevísimo texto de Beda: *Multi ejus pessimi discipuli multa ejus pessima sub ejus nomine edidisse videntur*; c) valga siquiera el testimonio del mismo Orígenes: «Ciertó heresiarca, dice, después de haber tenido una disputa pública conmigo, tomó de manos de los

notarios la relación de ella; y después de quitar, añadir é intercalar á su arbitrio, la puso en circulación con mi nombre. Indignáronse de ello nuestros hermanos de Palestina, y enviáronme un propio que me pidiera el original. Ni siquiera yo lo había leído, y sólo con mucho trabajo pude hallarlo. Al fin pude enviárselo. Dios me es testigo que, quejándome yo después al hereje por la adulteración del libro, me respondió, en son de excusa, que había querido corregir y pulir nuestra disputa. Brava razón. Así es cómo Marción y Apeles corrigieron y pulieron los Evangelios y las cartas de san Pablo.» Añade luego: «En Efeso cierto hereje, después de haberse negado á disputar conmigo y aun á desplegar sus labios, escribió, como habida por entrambos, una disputa á su antojo y la envió á sus discípulos de Roma y de otras ciudades. Antes de llegar yo á Antioquia me infamaba entre aquellos hermanos por medio de dicho escrito. Pero en llegando á esta ciudad le argüí de falsario, y como se defendiese, reclamé que presentase ante los hermanos presentes, que conocían mi letra y estilo, el original. Pero se negó á ello, etc.»

Estos argumentos en pro de la ortodoxia doctrinal de Orígenes tienen valor sin duda para los casos en que no es evidente su error, pero no para aquellos en que el error es demasiado manifiesto. Los argumentos en pro de la ortodoxia subjetiva ó personal son decisivos.

**Bibliogr.** En el cuerpo del artículo van citadas las principales obras sobre la materia. Notemos sobre la obra de Vincenzi *In S. Gregorii Nysseni et Origenis scripta et doctrinam nova recensio cum appendice de actis synodo V. aecum.* (4 vol., Roma, 1864-1865), que Vincenzi se adhiere al padre Halloix, que ya se había esforzado en defender á Orígenes de toda sospecha de herejía y en probar que el Concilio general V no condenó á Orígenes ni su doctrina [Halloix, *Origenes defensio, sive Origenis Adamantii presbyteri, amatoris Jesu, vita, virtutes, documenta* (Leodii, 1648)]. Pero Vincenzi sobrepasa á Halloix (seguido, entre otros, por Garnier), en cuanto defiende que los anatematismos de Justiniano no son auténticos, sino un fragmento de unas actas de origen siríaco que fueron presentadas á Justiniano. Publicaron juicios críticos, en general desfavorables, sobre la obra de Vincenzi, J. Hergenröther, M. J. Scheeben, Freppel y otros en diversas revistas, citadas por Bardenhewer (I. c.). Para defenderse publicó Vincenzi después (Roma, 1869), un tomo 5.º, con tres apéndices, de los cuales tiene el 2.º este título: *Diluvuntur animadversiones co. doctorum Freppel, Scheeben et Hergenröther*, etc. Añade Bardenhewer que la refutación más completa de los asertos de Vincenzi la dió Fr. Diekamp, en su obra *Die originistischen Streitigkeiten* (Münster, 1899).

**ORIGENISTA**, adj. *Hist. ecl.* Discípulo ó partidario del Origenismo (V.). Apl. á pers., úsase también como sustantivo. || Perteneciente ó relativo á esta secta.

**ORIGERWITA**, f. *Mineral.* Sinonimia de gillingita, silicato de hierro. Sin embargo, la gillingita de Origerwfi en Finlandia ha sido designada con el nombre de origerwita, y su composición, si bien es análoga á la de Bodenmais y á la de Riddarhyttan, se diferencia de todas ellas por la presencia del magnesio.

**ORIGES**, m. *Zool.* (*Origes E. Sim.*) Género de arañas de la familia de los tomisidos y tribu de los esparasinos. Se distinguen de los géneros afines por



el céfalotórax con el surco torácico largo y ancho. marcado de una impresión; quicliceros pubescentes anteriormente, con dos dientes en el margen interior. Se cita una especie, *O. pollens* E. Sim., del Ecuador.

**ORIGGIO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia. provincia de Milán, dist. y á 20 kms. ESE. de Gallarate, junto á una colina sit. entre los ríos Bozzenta y Lura, afl. izq. del Olona; 1,765 h.

**ORIGIA.** *f. Bot.* (*Orygia* Forsk.) Género de aizáceas, moluginoideas, con muchos pétalos ó estaminodios soldados en la base y muy tiernos, sin estipulas, estambres numerosos, cinco sépalos aguzados con margen escariosa, ovario redondeado, quinquelocular, multiovulado, cápsula envuelta por el cáliz y el tubo estaminodial, leucicida, semillas con estrofiola pequeña ó nula. Son hierbas rígidas, ramosas, lampiñas, garzas, con hojas carnosas, pecioladas, trasovadas, acuminadas, opuestas ó esparcidas, cimas flojas, paucifloras, flores pendunculadas, verdes ó purpúreas, vistosas. Única especie *O. decumbens*, de los desiertos de Arabia, Egipto y resto de Africa, de las Socotoras y de la India hasta Mysore.

**ORIGINABLE.** adj. Que puede dar origen.

**ORIGINADOR, RA.** adj. Que da origen.

**ORIGINAL.** 1.ª acep. F., In., P. y C. Original. — It. Originale — A. Originell. — E. Originala. (Etim. — Del lat. *originalis*.) adj. Perteneciente al origen.

|| Dicese de la obra científica, artística, literaria ó de cualquier otro género producida directamente por su autor, sin ser copia, imitación ó traducción de otra. *Escritura, cuadro original.* U. t. c. s. *El original de una escritura, de una estatua.* || Aplícase también al ejemplar más antiguo ó auténtico de un códice ó manuscrito. U. t. c. s. || Se dice asimismo de la lengua en que se escribió una obra, á diferencia del idioma ó idiomas á que se ha traducido. *Sólo conociendo en la lengua original una obra puede formarse de ella juicio cabal y exacto.* || Dicese igualmente de lo que en letras y artes no denota estudio de imitación y se distingue de lo vulgar ó conocido por cierto carácter de novedad, fruto de la creación espontánea. || También se aplica al escritor ó al artista que da á sus obras este carácter de novedad.

|| Aplicado á personas ó á cosas de la vida real, singular, extraño, contrario á lo acostumbrado, general ó común. *Es un hombre muy original; tiene cosas originales; capricho original; ¡qué idea tan original!* Tómake ordinariamente en mala parte, y, aplicado á personas, ú. t. c. s. *Es un original.* || *For.* Dicese de la sala donde tuvo principio y radicó un pleito. || Aplícase á la escritura pública que se saca inmediatamente del protocolo ó registro. Es decir, la primera copia que se extrae literal y fielmente del protocolo por el escribano que lo hizo, ó bien por su sucesor ú otro que esté autorizado para ello por el juez competente y con citación de las partes. || m. Manuscrito ó impreso que se da á la imprenta para que con arreglo á él se haga la impresión ó reimpression de una obra. || Cualquier escrito que se tiene á la vista para sacar de él una copia. || Persona retratada respecto del retrato. || **ORIGINARIO, RIA.**

Hay que advertir que esta voz, en la acepción de *extravagante*, raro ó *caprichoso* no es propiamente castellana. Los franceses llaman *homme original*, *homme bizarre* y *homme extravagant*, al que nosotros con más riqueza y abundancia de expresión podemos llamar *impertinente*, *fastidioso*, *estrafalario*, *trafalamejas*, *estrabótico*, *cascabel*, *loco de atar*, *liviano*,

*antojadizo*, *ensadoso*, *descontentadizo*, *alocado*, *de poco asiento*, etc., etc. La acepción de *original* ha de limitarse á significar lo *primitivo*, *nativo*, *perteneciente al origen*, lo *fundamental*, *primordial*, *auténtico*, *indígena*, *genuino*, *generador*, *productor*, etc.

**COMER EN EL ORIGINAL.** fr. fig. y fam. Comer en el plato ó fuente donde se ha servido un manjar, después de haber tomado todos. || **SABER DE BUEN ORIGINAL UNA COSA.** fr. fig. SABERLA DE BUENA TINTA UNA COSA.

**ORIGINAL.** *Art. gráf.* En el vocabulario tipográfico, es el manuscrito, total ó parcialmente considerado, que un autor, editor ó publicista entrega á la imprenta, destinado á componerse y á ser impreso. Llámase también original á las copias mecanográficas y de otros sistemas, incluso á los impresos, destinados al cajista, aun cuando se trate de reimpressiones.

**ORIGINAL.** *B. art.* Dicese de un modo absolutamente personal, de concepción y de interpretación. en obras ejecutadas por los artistas, ó del natural ó de su propia imaginación. Dicese también de un dibujo, de un cuadro, de una escultura, de la cual se han hecho copias ó reproducciones.

**ORIGINAL.** *Burog.* Primer ejemplar de un escrito cualquiera obtenido antes de procederse á su copia.

|| **Modelo ó clié** que sirve de base para la reproducción ó copia de un escrito en los trabajos poligráficos. || Los escritos que se destinan á trabajos de imprenta.

**ORIGINAL.** *Der.* La distinción entre el original y la copia tiene gran importancia en cuanto á la fuerza probatoria de los documentos. Hay casos en que se exige que éstos se presenten originales; y aun en aquellos en que la ley sólo exige se presenten por copia, se concede mayor fuerza al original; pero éste puede, por lo común, retirarse por los interesados, dejando constancia del mismo en las actuaciones.

En sentido estricto sólo es *original* el protocolo ó matriz de un documento, pero por extensión se aplica también tal denominación á la copia que se saca de él por notario ó escribano autorizado. dán-dosela este nombre porque sale de la matriz como de su origen. La escritura pública original hace fe en juicio y lleva aparejada ejecución cuando haya venido al pleito con citación de la parte contraria. ó se cotejen con la matriz con citación de ella, ó la haya consentido la parte á quien perjudique, siempre que hayan sido ó sean impugnados por ella. V. DOCUMENTAL (PRUEBA) y ESCRITURA.

**ORIGINAL.** *Lit.* V. ORIGINALIDAD.

**ORIGINAL.** *Tecnol.* Lo que sirve de modelo á aquello que se ha de imitar. || Lo inventado ó imaginado sin modelo ni recuerdo anterior. || La obra de arte que es un tipo y no una imitación.

**ORIGINAL (PECADO).** *Teol.* Es la culpa habitual que contraen todos los hombres (excepción hecha de la Inmaculada Virgen María) al ser engendrados, procedente de la que cometieron nuestros primeros padres Adán y Eva en el Paraíso al comer del fruto del árbol prohibido. V. PECADO.

**ORIGINAL PACKAGE** (*Embalaje original*.) *Der., Comer.* é *Hist.* Término legal usado en la América del Norte para designar el embalaje de los géneros que se transportan al por mayor entre los Estados de la Unión. Usase principalmente para determinar el límite entre la jurisdicción federal y la de los Estados tocante á la regulación del comercio, y deriva su especial significado del conflicto entre las fa-

cultades del Congreso para regular el comercio y la legislación de varios Estados respecto á los géneros considerados nocivos á la salud pública y á la moral, tales como licores, cigarrillos y oleomargarina. Según la Constitución federal, el Congreso está investido con el poder de «regular el comercio con las naciones extranjeras, entre los varios Estados y con las tribus indias», y está prohibido á todo Estado crear, sin el consentimiento del Congreso, «impuestos ó contribuciones sobre las importaciones ó exportaciones fuera de lo estrictamente necesario para cumplir sus leyes de inspección». La interpretación que se dió á estas cláusulas en 1827 constituye la base de la ley acerca del *Original Package*. En dicha interpretación se estableció que «la propiedad del importador no puede, mientras permanece en su almacén y en el embalaje original en que se le importó, ser objeto de impuesto alguno», y que las autoridades de cada Estado no pueden gravarla de ningún modo «hasta que no se haya incorporado y mezclado con la masa general de la propiedad del país», fundándose esta interpretación en que «el derecho de vender un objeto importado es consecuencia natural del derecho de importarlo, siendo, por consiguiente, atentatorio contra la facultad del Congreso de regular el comercio exterior el que cualquier Estado impusiese gravámenes sobre los géneros importados, debiendo regir idéntica norma para el comercio entre los Estados». La aplicación de esta doctrina ha dado lugar en los Estados Unidos á numerosos pleitos y ha originado grandes dificultades al régimen interior de policía de diversos Estados de la Unión, tendiéndose modernamente á abandonarla y á tratar á los diferentes géneros importados del mismo modo que á los que se producen ó existen ya en los diversos Estados.

*Bibliogr.* J. B. Uhle, *The Law governing and Original Package*, en *The American Law Register* (t. XXIX, Filadelfia, 1890); S. Miller, *The latest Phase of the Original Package doctrine*; M. M. Townley, *What is the Original Package doctrine?*, ambos estudios en el tomo XXXV de *The American Law Review* (San Luis, 1901).

**ORIGINALIDAD.** F. Originalité. — It. Originalità. — In. Originality. — A. Originalität, echtheit. — P. Originalidade. — C. Originalitat. — E. Originaleco. f. Calidad original.

**ORIGINALIDAD.** B. *art.* Dicese de las cualidades de maestro, personales, que caracterizan las obras de un artista. No se debe confundir con la extravagancia, pues ésta es un vicio de tendencia, y la originalidad es virtud.

**ORIGINALIDAD.** Lit. Hay dos modos de ser originales: inventando elementos nuevos ó combinando los ya conocidos de un modo nuevo, ó sea, según la expresión bíblica, *vertiendo el vino viejo en odres nuevas*.

La primera forma de la originalidad es la más valiosa, pero también la que más pronto conduce al defecto contrario, que es la *extravagancia*. El invento de nuevos elementos, en lo que á la literatura se refiere, puede consistir en el empleo de palabras nuevas, en la expresión de ideas nuevas y en el desarrollo de asuntos hasta entonces no tratados. Nada diremos del empleo de palabras nuevas por haber desarrollado el asunto en el artículo NEOLGISMO; y en cuanto al invento de ideas ó asuntos diremos sólo que es poco menos que imposible encontrar alguna ó alguno que no hayan sido emplea-

dos por diversos autores, á menos de tratarse de asuntos literarios relacionados con inventos científicos: es, por lo tanto, tarea relativamente fácil acusar de plagio á un literato, bastando para ello disponer de tiempo para recoger las pruebas de la acusación.

Buscar la originalidad en la novedad completa de asuntos y conceptos es muy expuesto, pues entendida la originalidad de este modo, dice Coll y Vehí, «además de un sueño quimérico es la principal causa de los delirios y extravagancias que han sido el oprobio de las artes y de la literatura. La naturaleza y el hombre, en medio de la variedad de fenómenos y modificaciones que en la serie de los tiempos ofrecen, están sujetos á leyes constantes; leyes á que debe atemperarse el ingenio del artista, bajo pena de caer en el absurdo. Los buenos modelos de las artes no pueden menos de parecerse, como se parece un hombre á otro hombre, diferenciándose tan sólo á la manera que un hombre bien conformado se diferencia de otro hombre bien conformado».

«Buscar la originalidad en las deformidades de la naturaleza, hermanar las serpientes con las aves y los tigres con los corderos, juntar la cabeza de la mujer con la cola del pez, y concretándonos á la elocución, pensar y escribir de un modo opuesto al modo cómo piensa y escribe todo el mundo, no es ser original, es ser ridículo y loco de atar.» La originalidad que debe buscarse es que la obra de arte resulte verdadera concepción del artista, para lo cual es preciso que el pensamiento ó idea fundamental de la obra, como asimismo todos los elementos de realizarla, se hayan convertido en substancia propia, penetrando en todos los senos de su espíritu y fundiéndose con las representaciones de su imaginación, aunque otros artistas los hayan empleado con anterioridad. «En una palabra, dice Milá, debe realizar el pensamiento con toda la plenitud de sus facultades, debe ser *et* quien lo exprese.»

«Así, un artista que intente tratar asuntos nuevos para él, no obtendrá buen resultado si no se hallan acordes con ellos sus concepciones habituales, las prácticas de su estilo, etc. No hablamos de los casos extraordinarios en que un nuevo sentimiento embarga poderosamente el alma del artista y renueva, por decirlo así, su imaginación y su entendimiento.» «Adviértase, además, sigue diciendo, que lo que del artista debe pasar á su obra es la fisonomía de su genio, no elementos mezquinos de su personalidad (un modo de ver determinados objetos puramente individual, aficiones caprichosas, recuerdos personales sin valor para los demás hombres).»

Ozanam, en un erudito discurso sobre *Las fuentes poéticas de la Divina Comedia*, dice, refiriéndose á las imitaciones que se encuentran en la obra inmortal: «Mas no se crea que Dante sea menos grande por eso. Nos parece, al contrario, que el primer signo del genio no es ser nuevo, sino ser antiguo: trabajar sobre alguno de aquellos asuntos que jamás cesarán de interesar á los hombres. No es cierto que el arte no interese sino por lo imprevisto. Nada se repite tanto como la elocuencia. Bossuet no tiene un solo movimiento oratorio que no deba á los padres de la Iglesia.» Y luego añade: «¿Qué le queda, pues, al genio y por qué se eleva sobre la multitud? Por el asunto de sus obras, que pertenece á todo el mundo, el poeta se confunde con el pueblo. El poeta se eleva sobre la multitud, por el trabajo, que es suyo, y por la inspiración, que recibe de Dios.»



Este es el criterio que tenían de la originalidad nuestros clásicos, y éste es el único asequible á los hombres, pues no es posible realmente, sobre todo en lo que á los asuntos se refiere, encontrar uno que sea verdaderamente humano que no haya sido tratado de diversos modos por otros escritores, no quedándole al escritor original más libertad para escribir algo nuevo que cambiar de punto de vista.

A propósito de una reñida controversia acerca de la originalidad de Camponmor, en la que intervinieron varios escritores, Valera publicó unos artículos, que figuran en el tomo XXIV de sus *Obras completas*, con el título de *La originalidad y el plagio*, en donde dice, entre otras cosas, lo siguiente: «Puesto que todos los poetas se copian, ¿en qué consiste la originalidad? Primeramente diré que la originalidad puede tomarse á mala parte. Llámase á veces original al extravagante, raro y disparatado. De esta originalidad pedimos á Dios que nos libre.»

«La verdadera y buena originalidad ni se pierde ni se gana por copiar pensamientos, ideas ó imágenes, ó por tomar asunto de otros autores. La verdadera originalidad está en la persona, cuando tiene ser fecundo y valer bastante para trasladarse al papel y quedar en lo escrito como encantado, dándole vida inmortal y carácter propio.»

«Para ser, pues, original en el buen sentido, no hay que afanarse mucho ni poco en decir y pensar cosas raras. Basta con pensar, sentir y expresar lo que se piensa y se siente del modo más sencillo. Entonces sale retratada el alma del que escribe en lo que escribe, y como el alma es original, original es lo escrito.» V. PLAGIO.

*La originalidad en la literatura épica.* Es de todo punto necesario establecer el principio fundamental de que la originalidad en literatura es cualidad tan difícil de puntualizar como lo son siempre los méritos intrínsecos de toda producción humana. Nos proponemos, pues, únicamente en este estudio, señalar las obras maestras de la literatura universal que han marcado, á guisa de jalón ó cimiento, una orientación fija y determinada, que ha sido, no sólo seguida en épocas sucesivas y posteriores, sino que su imitación ha perdurado aun á través de los siglos. Si este continto afán de producción con tendencias imitativas y carencia, por lo tanto, de originalidad, es motivado por la escasez de facultades imaginativas ó creatrices, no es propio de este lugar señalarlo: nos ha de bastar con consignar el hecho, para que todo espíritu analítico y reflexivo sepa aquilatar y apreciar más y más los méritos de la originalidad verdadera en el genio inmortal que supo manifestarla en sus obras.

Dejando aparte la riqueza de fantasía y expresión original que se desprende de los poemas sanscritos, y la muy relativa que aparece en los poemas de las literaturas del Extremo Oriente, sin fijarnos tampoco en los monumentos épicos de las literaturas persa, arábiga, caldea ó egipcia, es fuerza detenernos en la personalidad (ó personalidades) que concretan en Homero los dos poemas griegos conocidos con los nombres de la *Ilíada* y de la *Odisea*. V. estas voces.

Indudablemente Homero (después de los relatos bíblicos-históricos, que tienen toda la fuerza expresiva de una originalidad épica insuperable y encantadora) sentó los cimientos de una originalidad narrativa y dispositiva, dentro de la poesía épica, de tal modo, que á la obra homérica puede asignársele,

además de los otros méritos reconocidos, el de la posesión plena de una original manera de narrar, describir y disponer las diversas partes de todo orgánico de sus apopeyas, de una manera tan acertada y feliz que, treinta siglos después de aparecida, es aún el encanto y admiración de todos cuantos pueden apreciarla. Podráse objetar que Homero por fuerza tenía que ser original ya que antes de él ningún monumento de literatura épica existía en Grecia, pero tal reparo, no desprovisto de razón, no amengua poco ni mucho la manifiesta originalidad de la *Ilíada* y la *Odisea*.

Varios preceptistas de literatura han establecido la división al tratar de la *Epopeya* (V.), entre *Epopeyas primitivas* y *Epopeyas literarias*, como si quisiesen designar con el calificativo de las primeras á los monumentos vetustos de una nación ó raza en que la ingenuidad, el sentimiento popular y la tradición reunidos, producían una epopeya ruda, pero sincera, llena de color patriótico y exenta de arte afectado, que es decir de convencionalismo y ficción, y con el de las segundas á las epopeyas concebidas y desarrolladas entre una generación muy distante de aquella que dió el génesis de las primeras, y, por consiguiente, faltadas del calor de expresión y de la rudeza que dió el ser á las epopeyas primitivas. De esta división, á la que divide las epopeyas en *originales* ó *imitadas*, no hay más que un paso. Tomando las epopeyas homéricas, y aun las védicas ó sanscritas, como elementos primitivos ú originales, será fácil tarea la de seguir el proceso de las epopeyas que en la humanidad han venido sucediéndose, aprovechando el elemento primitivo ú original, para combinarlo con el culto, más ó menos convencional, falso ó afectado.

Pero nos hallaremos que, aun en las epopeyas más faltadas de originalidad, inspiración y bríos, siempre habrá una parte de aquella originalidad que todo autor pone en cualquiera composición suya, precisamente porque no hay poeta, por ínfimos que sean los vuelos de su fantasía, que no tenga algo propio y peculiar que le distinga de los otros poetas, tanto de los contemporáneos ó conterráneos suyos, como de los otros tiempos ó naciones. Por esto, al pasar de la epopeya griega á la romana, los primeros destellos ó rasgos de poesía épica en el Lacio, los *Anales* de Ennio, por ejemplo, dentro del obligado tributo que rinden á los procedimientos homéricos (arenas, descripciones, invocaciones á la divinidad, etc.), contienen algo original y muy propio, como es el modo de apreciar las proezas y hechos militares, y la manera cómo es entendido y ensalzado el patriotismo y el espíritu colectivo del pueblo romano. Lo mismo podría decirse de las epopeyas de Valerio Flacco, Publio Estacio y Silio Itálico, en la manera de presentar á sus héroes y personajes, y de Lucano, nuestro cordobés, si bien la originalidad de su *Farsalia* será siempre algo relativa, no puede negarse que es muy manifiesta en la pompa oratoria de sus alocuciones, y en la profusión verdaderamente ibérica y meridional de sus descripciones.

Tratados y estudios prolijos serían menester para aquilatar ó fijar debidamente la originalidad del príncipe de la épica latina, Virgilio (V. esta voz y *ENEIDA*), pero en el artículo *ENEIDA* hemos expuesto ya el modo y forma cómo el vate mantuano supo asimilarse los elementos de la epopeya homérica, llegando no sólo á la adaptación, sino á la mera traducción en muchísimos pasajes, algunos de los cuales repro-



dujimos en el artículo citado. Pero Virgilio, que es todo él un dechado de primores de dicción, que poseyó como nadie el arte de embellecer la frase poética y que levantó el idioma en que escribiera á una perfección de forma, expresión, propiedad y concisión, no superados aún en idioma alguno que no sea el griego; por esto mismo fué original en la forma y en el decir, aunque en el concebir y en el desarrollar el plan de su *Eneida* no marcara la huella genial que marcó en las nimiedades de dicción y expresión que han inmortalizado su obra.

Si de las epopeyas latinas pasamos á las propias de las lenguas europeas, tanto en las neolatinas como en las anglosajonas ó eslavas, tendremos que señalar siempre como dechados de originalidad y fuerza á las que en cada nación se han considerado como el eco primitivo de sus tradiciones heroicas, de sus orígenes históricos ó la cuna de sus creencias religiosas ó legendarias. En este grupo es indudable que el *Cantar del Cid*, ó el *Poema de Fernán González*, ó los primeros elementos del *Romancero castellano*, *El poema de los Nibelungos*, en Alemania; los relatos de Erico y Olao, en Escandinavia; la *Canción de Rolando*, en Francia; los esquemas poemáticos de Beotwulf, en Inglaterra, y otros monumentos de las primitivas literaturas europeas, tienen un valor de originalidad muy superior al que puedan tener las epopeyas que en cada uno de estos países les sucedieron. Así, ni Ercilla, ni Valbuena, en España; ni Ronsard, ni Marot, en Francia; ni Boyardo, ni Ariosto, ni el Tasso, en Italia; ni las frías tentativas de Voltaire, ni Victor Hugo, en Francia, gozarán jamás de la nota de espontánea originalidad que tuvieron aquellas primitivas epopeyas, aunque en muchos de sus pasajes, sobre todo en los episódicos, la ostenten á veces muy notoria y manifiesta.

Una excepción hay que hacer para el Dante, en Italia, y para Milton, en Inglaterra. El primero, con todo y haber utilizado elementos de la épica griega y latina, y con haber seguido huellas de líricos, de místicos y de teólogos, que le dieron abundantes materiales para muchos de los cantos de su *Divina Comedia* (V.), es un portento de originalidad y de robustez de fantasía al describir los antros infernales, aunque Virgilio, en el libro VI de su *Eneida*, pintara iguales sitios de terror y de expiación eterna. Porque el Dante, aunque no merezca el lauro de la originalidad por la invención de la idea capital de su poema, que es una mera abstracción teológica, por el modo de desarrollarlo, tan humano y tan lleno de pasión, de sentimiento, de interés y aun de odios y rencores, fué tan adelante en su obra de poeta, esto es, de embellecedor de la realidad, que todas las generaciones se pasman ante aquel portentoso de fantasía, de descripción, de sátira, de ironía, de ternura y de pavorosas realidades. La originalidad del Dante consiste precisamente en que, intentando hacer el poema más ultraterreno que el ingenio humano pudiese concebir, le resultó la obra más terrena y humana, más de carne y hueso, que la historia literaria conoce y registra. Querrá (como dice Maragall en su *Elogi de la Poesía*) iniciar el símbolo del Purgatorio, el paso teológico del Purgatorio al Paraíso, y todo se le volverá imágenes de montañas, de ríos, de caminos, de luces y sombras, y cuando llegará á la cumbre de la montaña de cima teológica, se le aparecerá, sin quererlo, aquella visión que tuvo un día en aquellas alturas de las sierras de su patria, desde donde se columbra el mar tremolando en

lontananza. Y así irá brotando de su pluma todo el poema, con sus imágenes, sus gestos, con formas de vida real y tangible, siendo precisamente el mundo suyo y la sociedad de su época la que dió vida y cuerpo á aquel mundo ultraterrenal que su genio concibiera. Quiso, tal vez, como apuntan algunos críticos, hacer un poema didáctico, pero como era un poeta gigante, le salió una epopeya realista, viva y original como ninguna.

Milton, que sufrió también la influencia de Homero y de Virgilio, supo identificarse con tanto calor, verdad y arte con sus personajes divinos y diabólicos, que logró ponerlos en los cantos inmortales de su *Paraíso perdido* revestidos de una originalidad y relieve, que han sabido aprovechar no pocas veces pintores, escultores y músicos eminentes de todas las naciones.

Muy discutible sería la originalidad épica de Camoens, y más aún la de Rufo y Virués, entre nosotros. La del padre Hojeda, autor de *La Cristiada*, es, en varios pasajes, indudable. Si por originalidad se entiende la expresión de ideas, juicios y raciocinios nuevos, y el arte de pintar ó describir lugares, situaciones ó personajes que nadie hubiera pintado ó descrito antes, todo aquel que estudie las octavas reales de *La Cristiada* habrá de conceder que la originalidad existe de un modo patente en tal obra épica, aunque ciertos tributos pagados al mal gusto, al conceptismo y al discreto, amengüen en no pocos pasajes el fondo de originalidad de este poema. En cambio, muchos poemas que tratan temas semejantes, como *La Messiada*, de Klopstock, ó *La Inocencia perdida*, de Reinoso, podrán contener bellezas de dicción y recomendarse por el equilibrio sano de imaginación que revelan en sus autores, pero no por la fuerza imaginativa y la originalidad de concepción, total ó parcial, que sea parte para elevarlos sobre el nivel de las vulgares medianías.

En el siglo XIX hay que notar varias manifestaciones de originalidad dentro de la poesía épica, que no deben ser pasadas en silencio. Aludimos al *Moro expósito*, del duque de Rivas, que realiza, dentro de su desenfado heterodoxo y de su desequilibrio de plan y desarrollo, el raro prodigio de ser original dentro de un tema tratado ya y muy ventajosamente por el antiguo Romancero. También en *El Diablo mundo*, de Espronceda, pueden cosecharse primores de originalidad, dentro de la tónica arrebatada y desigual de su lirismo incoherente. Lo propio puede afirmarse de muchas leyendas de Zorrilla y, con mayor razón, de muchos pequeños poemas de Campoamor, quien (aparte de sus quebras al reclamarse en pública polémica los grados de originalidad de alguna de sus obras) fué original sin duda en el modo de decir, aunque en el de pensar ó desarrollar alguno de sus *Pequeños poemas*, no lo fuera. Gaspar Núñez de Arce (V.) triunfó plenamente, en alguno de sus poemas por la original manera de presentar argumentos, situaciones ó personajes, cien veces tratados ó expuestos por otros épicos (*La última lamentación de lord Byron*, *La selva oscura*, y *La visión de fray Martín*).

En nuestros días, la originalidad épica se ha manifestado muy vigorosa é interesante en los poemas *Míreio*, *Calendau*, *Nerito*, y *Low Rose*, de Federico Mistral (V.), y en *La Atlántida*, *Montserrat* y *Canigó*, del catalán Verdaguer. Aunque el primero sea un descendiente directo y genuino de Homero (como él mismo lo declara en el prólogo de su *Míreio*), ha

poseído el don de expresar la belleza con personalidad y estro propios, tan propios, que en ninguna literatura contemporánea ó moderna se le pueden hallar filiaciones ni semejanzas. Verdaderamente, sobre todo en su ciclópica y gigantesca concepción de *La Atlántida*, supo ver un mundo entero y una civilización enteramente desaparecidos hoy bajo las aguas del Océano, y como el pueblo y la raza de los atlantes no tuvo predecesores ni ha dejado tampoco sucesores, el hecho de haberlos pintado fielmente con su rudeza primitiva, sus caracteres étnicos y éticos, salvajes y groseros, pero grandiosos y peculiares en grado sumo, acusan una originalidad de concepción y desarrollo que, en muchos siglos, no hemos de ver repetida en la historia de la literatura épica. V. ATLÁNTIDA y CANIGÓ.

No estudiamos aquí el proceso de la originalidad dentro de la novelística universal, aunque la novela sea considerada hoy como una rama de la épica. En la voz NOVELA hallará el lector el estudio minucioso de las diversas orientaciones de este género literario á través de todas las naciones y épocas, y los grados de originalidad y las tendencias imitativas que han demostrado sus principales cultivadores.

La originalidad en la poesía lírica. Es opinión casi unánime en todas las escuelas y tendencias críticas, la que reconoce que el mayor grado de originalidad, dejando aparte los méritos del arte de expresar los afectos por medio de la palabra, corresponde siempre á las literaturas más antiguas que, por fuerza, debían ser más originales, por cuanto antes que ellas no había obras con que pudieran ser comparadas. Así, los himnos védicos en la India y los monumentos más insignes de las literaturas persa, babilónica, asiria, egipcia ó caldea, por fuerza, dentro de su técnica sencilla y de la ingenuidad de expresión que las caracterizaba, habían de llamar la atención de los eruditos y críticos estudiosos, por los rasgos de nativa ingenuidad que las distinguían. Nada diremos de los libros de la Sagrada Biblia, á los que corresponde, según Junemann, el mérito de superar á todas las concepciones de la lírica universal, aun á las más felices y elevadas. «El más grande lírico profano, Píndaro, queda á una distancia inmensa de David, aun mirado sólo como poeta, y hecha abstracción del riquísimo tesoro de la verdad revelada que encierran los Salmos. Celebra el poeta griego acontecimientos particulares é individuales, lo que impide, hasta cierto punto, la popularidad de sus cantos. David, con ser tan sublime y de tan ardiente y atrevido vuelo, de un movimiento tan rápido y soberbio, que deslumbra á la imaginación más dormida, ha gozado siempre y jamás dejará de gozar una popularidad á la cual nada puede compararse.» La calidad original de los Salmos consiste principalmente en el eco suave y poderoso que vibra alternativamente en ellos, merced á la inspiración divina, que es devuelto á su vez por el alma más poética que haya acertado á pulsar las cuerdas de la lira humana. Las tres grandes notas líricas: Dios, el hombre y la naturaleza, están tocadas con inimitable perfección. Nadie como el real poeta ha sabido pintar la gloria y majestad de Dios; nadie como él, las alegrías y dolores del corazón humano; nadie como él, las bellezas de la creación. Todas las reglas, todo el ideal del lirismo están allí realizados. El ojo más penetrante del crítico no descubre ni el más mínimo defecto, y si todos los primores del más consumado arte y, sobre todo, no halla precedentes de semejan-

te monumento de la poesía lírica en otras literaturas más antiguas, lo que confirma de todo punto su indiscutible originalidad.

Dejando aparte el valor original de lirismo de Alceo, Safo, Corina, Erina y el de los himnos órficos, nadie duda hoy en otorgar al griego Píndaro el cetro de la hegemonía de la lírica clásica. Píndaro (V.) es original, no tanto por su elevación lírica, su vehemencia de expresión y lo sostenido y audaz del vuelo de su fantasía, sino también por el acierto en aplicar sus epítetos que á veces incluyen una verdadera descripción ó hipotiposis, como aquellos *anaxiforminges* (reyes soberanos de la lira), con que apellida á los himnos que deberían ensalzar á sus héroes vencedores. Dentro del género bucólico, nadie mejor que Teócrito llegó á mayor perfección lírica, como nadie tampoco superó á Anacreonte en el género trivial y ligero, elegante y ameno, risueño y gracioso, al que dió la posteridad su propio nombre.

Antes de ver cómo los imitadores de Píndaro. Teócrito y Anacreonte fueron ó quisieron ser originales, es necesario consignar que la originalidad sigue siendo en las literaturas griega y latina una cualidad imposible de concretar ó definir adecuadamente. Mientras la masa popular anónima, y no los poetas cultos y alambicados, sea la gran maestra en el arte de sentir, expresar y cantar los grandes afectos, luchas, dolores ó placeres de la humanidad, es materia difícil la de otorgar patentes de originalidad á quien, si no pudo serlo en la idea ó pensamiento capital de la obra lírica, lo fué y muy plenamente en el *modo y forma* de desarrollarla. Precisamente el pueblo poeta tiende á la imitación, como afirmó acertadamente Maragall, y dentro de la humildad imitadora del pueblo se realizan y toman cuerpo aquellos elementos ideales que constituyen la obra poética genial y maestra. La espontaneidad, que hace que el pueblo cante sólo cuando sus afectos ó sus impresiones lo reclaman; la pureza, ya que sólo aspira á recrear sus ocios, á desahogar sus penas ó recordar placeres ó desdichas, y la sinceridad, que hace que no se preocupe, ni de imitar, ni de repetir, ni de poner en sus labios lo que no entiende. son el triple elemento de la poesía popular, que si un poeta cualquiera acierta á hacérselos suyos, el pueblo se apresura á su vez á incorporar la obra del poeta á su peculio nacional, y le asegura el premio de una fama inmortal, que es decir imperecedera.

Expuestas estas condiciones que debe reunir la obra lírica original y el estado psíquico del pueblo que debe aceptarla ó rechazarla, resulta tarea fácil la de indicar á través de la lírica romana los grados de originalidad ó de imitación servil que revelan las obras de sus principales poetas. Virgilio, en sus *Bucólicas* ó *Eglogas*, hizo con Teócrito lo que en el campo de la épica hiciera con la *Ilíada* de Homero. Horacio, entusiasta de Píndaro, Alceo y Safo, visitó con ropaje latino la soberana majestad y alto vuelo lírico del autor de las odas olímpicas. *Pindarus quisque studeat aemulari*, dijo al frente de una de sus odas más famosas y que mejor expresan la dificultad de ser original siguiendo unos vestigios tan encumbrados. Por esto Junemann regatea á Horacio el mérito de la originalidad, diciendo que su sentimiento carece de aquella profundidad que sólo la convicción religiosa y el sentido moral son capaces de comunicarle. Y es verdad que Horacio admira, pero no conmueve. Sin embargo, es tanta la concisión y fuerza de su estilo, tan elegante y apro-



piado su lenguaje, tal la vehemencia de su imaginación y el esplendor y vivacidad de sus imágenes, tan rico y flexible su ingenio, y tanta la armonía de sus versos, que el lector, arrebatado de entusiasmo, no advierte de ordinario la ausencia del fuego interno, que no viene sino del corazón. Siguiendo las huellas de Anacreonte, no hay que regatear á Catulo el mérito de una originalidad dentro de la trivialidad de los asuntos que trató en sus pequeñas odas, en las que brilla por una ternura de expresión, sobriedad de forma y audacia de pensamiento más que ningún otro lírico latino.

En las literaturas neolatinas la lírica ofrece tantos y tan diversos matices, que es tarea imposible la de valuar la originalidad, asignándola ó negándola sistemáticamente á ninguno de los autores que la posteridad nos ha transmitido como modelos en este género. Es linaje de temeridad, por no decir de ridiculez, declarar original ó imitador á cualquier autor que haya tratado asuntos que otro, antes que él, tratara. Así, dentro de las literaturas medievales, la originalidad de Imperial, en España, al tratar asuntos de filiación dantesca, tiene que ser considerada como obra de feliz adaptación más que como producto original de un ingenio inspirado. Algo semejante podremos decir de la escuela del *Mester de Clerecía*, pero con referencia á otras fuentes de imitación. La imitación de los trovadores provenzales en Cataluña y Castilla es cosa probada y manifiesta, pero la originalidad y relieve propio de las personalidades de Ausias March, en Valencia; Ramón Llull, en Mallorca, y el arcipreste de Hita, en Castilla, es cosa también indudable, como lo es la de las *Cantigas*, del Rey Sabio, en el concepto de la lírica religiosa. En la poesía de los *Cancioneros* se hallan mezclados el elemento original y genuinamente español, con el exótico ó imitado de escuelas ó tendencias extranjeras. En la poesía didáctica ó apologética religiosa ó moral hallamos la influencia bíblica, ante todo, y la patrística después. Pero la sátira política social forma, en cambio, poetas verdaderamente originales, como el arcadiano de Toro, Villasandino, Ruy Páez de Ribera y Diego González Medina. Jorge Manrique, con su célebre elegía á la muerte de su padre, mostró una personalidad más propia y más acentuada que todos los otros contemporáneos suyos.

Por lo mismo que cada poeta expresa lo que siente con una manera de decir propia y exclusivamente suya, es temerario afirmar que Garcilaso no fué original al seguir las corrientes italianas que Petrarca, El Bembó, Sannázaro, Berni, Dolce ó Boyardo habían iniciado mucho antes que en España conociésemos las mejores producciones de Boscán, Diego de Mendoza, Gutiérrez de Cetina ó Cristóbal del Castillejo. Fray Luis de León es tan original siguiendo las huellas de Horacio, como lo es Herrera tomando de la Biblia argumentos, paráfrasis y aun imágenes y descripciones enteras. Pero, en cambio, Almeida, Espinosa, Francisco de la Torre y Medrano, no pasaron nunca de la categoría de meros imitadores. San Juan de la Cruz, santa Teresa, Rodrigo, Caro y Andrade, brillaron con luz de propia originalidad que nadie intentará disputarles, como nadie la disputará tampoco á Baltasar de Alcázar, Quevedo, Salinas y Espinel.

Es cosa fuera de duda que en todos los pueblos las influencias literarias son consecuencia de las políticas, y que las imitaciones que unas literaturas hacen de otras son fruto de la hegemonía social, éti-

ca ó religiosa que una raza ó una nación ejerce sobre otra. Así, nos explicamos los elementos que la lírica griega presta á la latina, y ésta á todas las del orbe. Pero así como nadie niega á Manzoni, Carducci ó Fogazzaro una personalidad propia al tratar argumentos traídos del clasicismo pagano ó religioso, nadie tampoco la puede negar á Chénier, Lamartine, Coppée, Sully Prudhomme, Rostand ó Deroulede, al hacer lo mismo. Una excepción hemos de hacer para lord Byron, en Inglaterra; Víctor Hugo, en Francia, y Heine y Schiller, en Alemania, quienes, no por la audacia de su vuelo lírico, ni por la verdadera anarquía preceptista que establecieron, dejan de ser los más originales de los líricos modernos.

Finalmente, si en España Moratín, Luzán ó Torrepalma, llevados de su amor á las imitaciones clásicas, vieron menguar buena parte de su mérito de inventiva, veremos más tarde cómo Meléndez, Cienfuegos, Quintana, el duque de Rivas, Nicasio Gallago, Arjona y el catalán Cabanyes, saben hallar cierta originalidad dentro del espíritu de imitación que á todos distinguía. Martínez de la Rosa, Jove-llanos y Blanco Withe hallan el modo de fascinar á sus contemporáneos con arranques de una originalidad lírica no de todos reconocida, y en las literaturas modernas regionales españolas las figuras de Verdaguier, Guimerá, Aguiló, Blanch, Milá, Costa y Llobera, Maragall y Rosalía Castro, Curros Enríquez, acusan un fondo de entonación lírica, tan original é inconfundible, como hasta cierto punto lo son las personalidades de Gabriel y Galán y Vicente Medina en Castilla, y de Rubén Darío en la América española.

En las biografías correspondientes á todos los autores enumerados hallará el lector el estudio concreto de su labor literaria respectiva.

*La originalidad en la literatura dramática.* Más difícil es todavía aquilatar los grados de originalidad en el género dramático, que por ser todo acción, y ésta un remedo de la vida humana, es forzoso que á veces la originalidad ceda el puesto á la oportunidad, la verdad ó á la emoción que el dramaturgo pretende excitar entre los espectadores. Es empresa vulgarísima y desairada la de señalar á tal ó cual autor dramático como imitador de otro, pues así como el que primero llevó á las tablas personajes ó escenas, tuvo que ser por fuerza imitador de la naturaleza, así no hay nadie tampoco que, en términos absolutos, pueda titularse original. Pero en la dramaturgia universal existen autores de relevante mérito, ó por haber introducido un nuevo género dramático ó por haber perfeccionado este género mismo, creando personajes nuevos ó exhibiendo los ya conocidos con tal expresión de afectos, tales situaciones emocionantes, ó tal caudal de interés en la exposición, ó de sugestión de afectos verosímiles, y estos autores, á los que la posteridad ha calificado de iniciadores de corrientes ó de productores de obras inmortales, no hay duda que han de ser considerados como genios dotados de una originalidad que sus imitadores ó seguidores no pueden con igual razón ni justicia atribuirse.

Véanse las voces COMEDIA, DRAMA y TRAGEDIA para conocer quiénes, en todas épocas y naciones, hayan de ser considerados como tales, y quiénes sean los que hayan de figurar en segundo ó tercer lugar en el catálogo del mérito y de la inventiva. Pero no olvide nadie que dentro de la dramaturgia



universal el mérito de encumbrar el arte escénico á un grado de perfección, dignidad y majestad no superados en época alguna, corresponde indudablemente á los príncipes del teatro clásico griego y romano. En efecto, los tres grandes colosos de la tragedia Esquilo, Sófocles y Eurípides, y los cuatro ingeniosos comediógrafos llamados Aristófanes y Menandro, en Grecia, y Terencio y Plauto, en Roma, son quienes, á través de los siglos, han dado la pauta de la producción escénica de un modo que aun hoy perdura, hasta entre aquellos adeptos de escuelas anárquicas ó extravagantes que, alardeando abominar del canon clásico, no pueden substraerse de sus ligaduras indispensables.

En la voz NEOCLASICISMO se halla estudiada la influencia que ellos ejercieron en todas las literaturas europeas, y cómo no hubo nación que, en una época ú otra, acertara á emanciparse de su avasallador influjo. Aquí sólo nos corresponde hacer ver cómo en Francia los grandes príncipes de su dramaturgia Corneille y Racine, y más tarde Voltaire, y aun Victor Hugo, Dumas, Scribe, Sardou, y hasta Rostand, en nuestros días, han imitado más ó menos directamente el teatro clásico. En las biografías dedicadas á cada autor hallará el curioso investigador los grados de originalidad que avaloran á sus obras, y el caso, harto comprobado y repetido, v. gr., de la imitación directa que hizo Corneille de nuestros Guillén de Castro y Alarcón, y el de Molière imitando á Tirso de Molina, ó á Alarcón ó á Moreto, no ha de tener aquí más fuerza que la que puede dar la consignación de un hecho, sin que ello presuponga que con el mismo pretendamos destruir en su raíz ó fundamento reputaciones que están cimentadas por otros méritos de todos reconocidos.

Es cosa cierta que todo autor de tragedias, si toma sus argumentos de la mitología pagana, ó de la historia griega ó romana, recordará, aunque no lo intente, á Esquilo ó á Sófocles, cuando no á Eurípides, como los recordaba Séneca en sus tragedias escritas durante la época de la decadencia del clasicismo latino. Aun el gran Shakespeare, el más original y genial de los dramaturgos de su nación y de su época, al poner en las tablas á Coriolano, á César, Cleopatra, Pericles ó Timón de Atenas, parecerá menos original que cuando nos exhibe la ambición del judío Sylock, los celos de *Otelo*, las torturas de *Hamlet* ó la pasión de *Romeo y Julieta*. Y en los argumentos que tomó de las leyendas populares de su país, siempre saldrán los críticos con el reparo de que su antecesor Marlowe (V.) las había tratado ya con éxito y brillantez relativos. El propio Sheridan, el comediógrafo inglés más ingenioso y equilibrado, siempre será un discípulo de Terencio y Plauto, pero con el mérito de saber hacer hablar á los nacidos á orillas del Támesis, con el mismo gracejo, ingenio y donosa malicia con que hablaron en el *Andría*, *Los Adelfos* ó *La Anfitrión*, los que nacieron á orillas del Citerón, el Iliso ó el Tíber.

En Alemania veremos cómo Goethe, en su *Ifigenia*, ha de seguir las huellas de Eurípides, y aunque en su *Fausto* el argumento sea una conseja popular, el nudo y desenlace de su acción son completamente suyos. No puede ponderarse tanto la originalidad del teatro de Alfieri, ni menos la de Metastasio, en Italia, ya que en ambos el elemento clásico pesa más que la inventiva escénica del autor; pero, en cambio, en el mismo país tenemos á Goldoni, en el género cómico-satírico de costumbres sabe prescindir

de los argumentos, situaciones y recursos que el teatro clásico antiguo suministraba á cada paso. Y dentro de este mismo género cómico (V. COMEDIA) hemos de hacer notar que son mucho más originales los autores españoles de todas épocas, y en parte los franceses contemporáneos, que los de otra nación alguna. En efecto, el gracejo de Alarcón y de Moreto, la sal y malicia picaresca de Tirso de Molina, las reproducciones de escenas de costumbres populares de Ramón de la Cruz, Bretón de los Herberos, Eusebio Blasco, Rodríguez Rubí, Ricardo de la Vega, los Quintero, Benavente y Linares Rivas, y algunos comediógrafos modernos, acusan una tónica tan original y castizamente peculiar de la nación cuyos tipos reproducen, que con valer muchísimo algunas de sus obras, nada deben, se puede decir, á ningún teatro clásico antiguo. Algo de este mérito tienen en el teatro francés moderno y contemporáneo algunas producciones de Musset, La Biche, Barbier y Pailleron, sin que esto signifique que podamos señalar el mérito de una originalidad absoluta á algunas de sus obras.

En el teatro catalán moderno y contemporáneo, lo propio que en el valenciano, no han faltado autores de originalidad señaladísima, que si algún modelo han pretendido imitar ha sido el de la naturaleza humana, en general, y en particular el de los tipos populares vivientes y reales en la generación en que vivieron ellos mismos. Liern, Escalante y Balader, en Valencia; Federico Soler, Emilio Vilanova, Santiago Rusiñol y Julio Vallmitjana, en Cataluña, son tan originales, dentro de un verismo convencional ó menos simpático, á veces, que no hay quien no les reconozca su originalidad como la primera de sus cualidades. En el drama, en cambio, y en la alta tragedia, si Victor Balaguer, Federico Soler y Ubach y Vinyeta hubiesen leído menos á Shakespeare, Alfieri y á Victor Hugo, tal vez su producción hubiera vivido más años y con mejor fortuna, primero en los carteles de los teatros, y después en la memoria del público, que es quien, al fin y á la postre, sanciona las patentes de originalidad y los demás méritos del poeta. Nada decimos de la labor profusa y desigual de Angel Guimerá, de quien hay que afirmar que si en las innumerables tragedias y dramas que ha escrito, durante cerca de medio siglo, algunas veces recuerda demasiado la influencia de aquellos dramaturgos, puede ostentar en su *Maria Rosa* y *Terra baixa* una originalidad y escuela tan propia y peculiar, que le dan derecho á conservar la hegemonía de la dramaturgia catalana.

**ORIGINALIDAD.** *Mús.* Consiste en presentar ideas nuevas en la producción de la música. Es la originalidad una cualidad esencial del genio que, si bien no se adquiere por el estudio, éste lo aviva y lo despierta.

**ORIGINALMENTE.** adv. m. Radicalmente, por su principio, desde su nacimiento y origen. || En su original ó según el original. || De un modo original: con originalidad.

**ORIGINAR.** 1.ª acep. F. Motiver. — It. Originare. — In. To originate. — A. Veranlassen. — P. y O. originar. — E. Devenigi, motivi. (Etim. — De *origen*.) v. a. Ser instrumento, motivo, principio ú origen de una cosa. || v. r. Traer una cosa su principio ú origen de otra. || Suceder, acaecer, surgir.

*Deriv.* **Originado, da. Originador, ra.**

**ORIGINARIAMENTE.** adv. m. Por origen y procedencia; originalmente.

**ORIGINARIO, RIA.** 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> aceps. F. Originare. — It. y P. Originario. — In. Originary. — A. Hers-tammend. — C. Originari. — E. Origina, devena. (Etim. — Del lat. *originarius*.) adj. Que da origen á una persona ó cosa. || Que trae su origen de algún lugar, persona ó cosa. || Que incluye origen de una cosa. || Dicese del que tiene su ascendencia ú origen en un país determinado. || *For.* Dicese del juez y escribano que empezaron las actuaciones de una causa ó pleito. || *Med.* Aplícase generalmente á las enfermedades y á los vicios de conformación.

**ORIGÍNEO, NEA.** adj. ant. ORIGINAL.

**ORIGINIDAD.** f. ant. Origen, causa ó motivo.

**ORIGMA.** m. *Antig.* Abismo en que se arrojaba á los criminales en Atenas.

**ORIGMA.** f. *Entom.* (*Orygma* Meig.) Género de dípteros de la familia de los mscidos y tribu de los muscinos ó de los silominos. Se caracterizan por la cara horizontal; abdomen á lo más de cinco segmentos; patas de longitud normal, vellosas y no espinosas; alas no vibrantes; vena mediastina doble; la primera celdilla posterior no estrechada.

**ORIGMATOSCOPIO.** (Etim. — Del gr. *orygma*, excavación, y *skopein*, mirar, observar.) m. *Fis.* Nombre dado á un antiguo aparato que permitía iluminar las capas subterráneas de un pozo y por un juego de espejos ó prismas combinado con un antejo examinar las capas desde la superficie.

Hoy no tiene gran interés el aparato, pues mediante la sonda se extraen testigos que permiten reconocer con mucha mayor exactitud y comodidad la naturaleza del terreno.

Los testigos son cilindros de roca ó tierra de pequeño diámetro que quedan en el árbol de la sonda al proceder la corona de ésta á barrenar el terreno. La corona lleva ó puntas de diamante ó granalla de acero para producir el desgaste de la roca.



La muerte del ciervo. Escultura por Clemente Origo

**ORIGNAC.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia. departamento de los Bajos Pirineos, dist., cant. y á 7 kms. NNE. de Bagnères-de-Bigorre, junto á una altura desde la cual se domina el río Arréts, afl. iz-

quierdo del Arros, á 520 m. de a.; 515 h. Explotación de lignito.

**ORIGINAL.** *Geog.* V. MOOSE.

**ORIGINAL ó DEER RIVER.** *Geog.* Río del Canadá, en la prov. de Quebec; baña la península del Labrador, formando una serie de lagos y se pierde por el lago del golfo de Richmond en la costa oriental de la bahía de Hudson, hacia los 56° 30' N. aproximadamente.

**ORIGINAL (MONTAGNE D') ó MOOSE MOUNTAIN.** *Geog.* Monte del Canadá, prov. de Saskatchewan, sit. bajo los 50° lat. N. y 102° 30' long. O. de Greenwich, cerca de la frontera de los Estados Unidos. Consiste en una meseta cubierta de bosques y sembrada de innumerables lagos, en su mayor parte salados, que comunican entre sí por medio de arroyos.

**ORIGINAL (L').** *Geog.* Villa del Canadá, prov. de Ontario, cap. de los condados reunidos de Prescott y Russell, sit. á 84 kms. NE. de Ottawa, en la margen der. del río de este nombre, frente á su confluencia con el Red River; unos 1,000 h. Est. de empalme de varios ferrocarriles.

**ORIGNY-EN-THERACHE.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Aisne, dist. de Vervins, cant. y á 6 kms. OSO. de Hirson, junto al río Thon, afl. izquierdo del Oise, á 155 m. de a.; 1,810 h. (2,635 con el mun.). Fab. de abanicos, llamados de Thierache. Iglesia fortificada de los siglos xiv y xv. Esta población fué cuna del célebre misionero Pigneau de Behaine, fallecido en 1799. Est. en la l. f. de París á Hirson.

**ORIGNY-SAINT-BENOÎTE.** *Geog.* Población de Francia, dep. del Aisne, dist. de San Quintín, cant. y á 5 kms. NNE. de Ribemont, junto al Oise, á 80 m. de a.; 2,405 h. (2,470 con el municipio). Fab. de sedas, tejidos y novedades. Refinerías de azúcar. Aserradoras mecánicas. Est. en la línea férrea de San Quintín á Guisa. Posee vestigios del monasterio benedictino llamado de Santa Benedicta, por conservarse allí el cuerpo de esta mártir del siglo iv. Este monasterio fué fundado en 854 por Párdulo, obispo de Laon, y por la reina Hermenfreda, esposa de Carlos el Calvo. Enaltecieronle con numerosos privilegios y grandes rentas, que la hicieron una de las abadías de monjes más ricas en el reino de Francia. En el siglo xvi la observancia estaba en ella completamente relajada, pero restablecióla la nadesa María Catalina de Montluc, hija de Alejandro de Montluc, mariscal de Francia, y de Renata de Clermont d'Amboise. María Catalina fué para Origny lo que la famosa madre Angélica para Port-Royal.

*Bibliogr.* Coussemaker, *Office du sepulchre selon l'usage de l'abbaye d'Origny* (XIV, 5), en el *Bull. com. Hist. France* (IV, 130, 1857-1860); Fons, *L'Abbaye roy d'Origny*; *Gallia Christ.* (IX, 620, 1751); Le Glay, *Incendie de l'abbaye d'Origny, épisode du poème de Raoul de Cambrai*, en la *Mém. soc. émul. Cambrai* (145, 1833); Poissonier, *Hist. de l'abbaye roy d'Origny*, en *Trav. soc. acad. S. Quintín* (IX, 333).



**ORIGNY** (ANTONIO JUAN BAPTISTA ABRAHAM D'). *Biog.* Musicógrafo francés, n. en Reims (1734-1798). Desempeñó un cargo de consejero de Hacienda, que perdió durante la Revolución, y vivió después en la obscuridad. Es autor de la notable compilación histórica *Annales du Théâtre-Italien* (1780), en donde trata de los comienzos de la ópera cómica en dicho teatro parisiense. Se le debe, además, un *Diccionario de los orígenes ó épocas de las invenciones útiles, descubrimientos*, etc. (París, 1776-78).

**ORIGNY** (PEDRO DE). *Biog.* Poeta del siglo vi, n. en Reims. Es autor del poema *El templo de Marte omnipotente* (Reims, 1559), y del *Heraldo de la nobleza francesa*.

**ORIGNY** (PEDRO ADAM DE). *Biog.* N. en Reims en 1697. Fué militar, y asistió á los ataques de las Ligas de Weisembourg en 1745. Al tomar el retiro se dedicó al estudio de la historia. Murió en 1774. Dejó escritos *Memoria sobre la familia de los Origny* (Chalons. 1757). *El antiguo Egipto* (2 t., París, 1762), y *Cronología de los reyes del gran Imperio egipcio* (2 t., 1765).

**ORIGO** (CLEMENTE). *Biog.* Pintor y escultor italiano contemporáneo, n. en el Piamonte. Sobresalió en la pintura de caballos, ora en grupos, ora sueltos, ejecutándolos con gran valentía. Entre sus obras merecen especial mención: *Cabeza de caballo* y *Caballos al trote*. Ha ejecutado también notables grupos de campesinos de la campiña romana.



Clemente Origo

**ORIGOCERAS.** f. *Paleont.* (*Orygoceras*.) Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los prosobranquios, suborden de los pectinibranchios tenioglossos, familia de los valvátidos, establecido por Brusina en 1882. La concha es pequeña, casi completamente desenrollada, tubulosa y de núcleo espiral; superficie adornada de anillos salientes, abertura elíptica; peristoma agudo. Son propias de las margas pliocénicas de Dalmacia, en capas lacustres, donde dominan los *Melanopsis*, siendo típica la especie *O. cornucopiae*.

**ORIGOMA.** m. *Bot.* Especie de fosa ó cavidad que existe en la superficie de las frondas de las plantas hepáticas, en la que están encerrados los propágulos.

**ORIGÓN.** *Geog.* Islote del Archipiélago Filipino, adyacente á la costa septentrional de la isla de Tablas.

**ORIHUANA.** *Geog.* Estancia y hac. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. y dist. de Cangallo; 200 h.

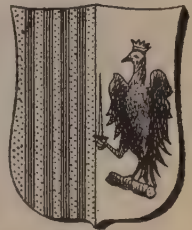
**ORIHUELA.** *Geog.* P. j. de la prov. de Alicante, sit. en el extremo meridional de la misma, limitando al N. con los p. j. de Novelda y Dolores, al E. con

el mar y al S. y al O. con la prov. de Murcia. En su parte NO. se levantan las sierras de Callosa y de Orihuela, pero el resto del partido es general-



Arrieros, por Clemente Origo

mente llano y está regado por el Segura, su afl. el Ramblar y el río costero Cañada Hermosa. En él se encuentran las dos grandes salinas de Torrevieja. Lo cruzan el f. c. de Alicante á Murcia y varias carreteras. Tiene 12,196 e. y albergues, con 53,136 h. de hecho y 52,584 de derecho, y consta de los municipios de Algorfa, Benferri, Benijófar, Bigastro, Jacarilla, Orihuela, Redovan, San Miguel de Salinas y Torrevieja, distribuidos en 1 ciudad, 1 villa, 9 lugares, 4 aldeas, 23 caseríos y 4,367 e. y albergues aislados y grupos inferiores.



Escudo de Orihuela (Alicante)

**ORIHUELA** (DIÓCESIS DE). *Geog.* Dióc. sufragánea del arzobispado de Valencia: comprende toda la provincia de Alicante y, además, las pobl. de Caudete y Ayora, é incluye la Colegiata de Alicante y los



Orihuela (Alicante). — Arquilla de marfil y madera que se conserva en el tesoro de la Catedral

arciprestazgos de Alicante, Ayora, Caudete, Callosa, Dolores, Elche, Muchamiel, Monóvar, Novelda, Orihuela y Torrevieja. Jaime el Conquistador restaura-





Orihuela (Alicante). — Vista parcial

ró su iglesia, que pasó á depender de Cartagena, y cuando parte de esta diócesis perteneció al reino de Aragón, Martín V, á ruegos del rey Alfonso V, instituyó en la parte aragonesa un vicariato independiente, pero si bien en 1437 se nombró un obispo, éste no llegó á tomar posesión. Suprimida la nueva diócesis por Eugenio IV. volvió á restaurarse por Pío IV en 1564, y su primer obispo fué Gregorio Gallo y Andrada, confesor de la reina Isabel de

nidades religiosas de franciscanos, capuchinos, jesuitas, salesianos, monjas agustinas, clarisas y muchas otras. Por el Concordato de 1851 la sede de ORIHUELA había de trasladarse á Alicante, pero la traslación no se ha efectuado.

ORIHUELA. *Geog. Mun.* de la prov. de Alicante, que consta de 6.188 e. y albergues y 28.335 h. (*orcelitanos* ú *oriolanos*). Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Aparecida (La), aldea á . .	6	71	363
Cañada de Praes, caserío á .	21	40	188
Casas de Arriba, id. á . . .	21·5	14	68
Cristóbal (Los), id. á . . .	9	10	32
Cutillos (Los), id. á . . . .	11	10	35
Garcías (Los), id. á . . . .	27	16	64
Hurchillo, aldea á . . . . .	3	79	339
López (Los), caserío á . . .	10·3	14	41
Maseras, id. á . . . . .	15·5	10	44
Molins, lugar á . . . . .	3	16	56
Orihuela, ciudad de . . . .	—	1,995	10,029
Perchel (El), albergues á . .	2·6	36	115
Pilar de la Horadada, aldea á . . . . .	29	31	122
Riquelmes (Los), caserío á .	11	11	73
Rocamora, aldea á . . . . .	12	26	110
Rocamoras (Los), caserío á .	7	10	38
Sáez, id. á . . . . .	19	10	42
San Pedro, barriada á . . . .	0·7	18	109
Siete Casas (Las), caserío á .	10·7	19	80
Torremendo, aldea á . . . .	13·7	30	138
Vicentes (Los), caserío á . .	11·1	521	76
Grupos inferiores y e. diseminados. . . . .	—	3,706	16,170



Orihuela (Alicante). — Portada de la iglesia de Santiago

Valois. En 1743 el obispo Gómez de Terán construyó el Seminario Conciliar de la Purísima Concepción y el de San Miguel. En la diócesis hay comu-

Corresponde al p. j. y dióc. de su nombre. El censo de 1910 le asigna 35,072 h. de hecho y 35,236 de derecho. Está sit. entre las sierras de Callosa y de Orihuela. en el llano conocido con el nombre de Huerta de Orihuela ó Vega Baja del Segura, bañado por el río de este nombre. comarca que se extiende desde los límites de la prov. de Murcia hasta

DICEN QUE LA CIUDAD  
DE ORIHUELA,  
mirada por el medio Día.



Vista de la ciudad de Orihuela según un grabado del siglo XVIII



el mar, formando una hermosísima y feraz campiña que tal vez pueda considerarse como la mejor de España. La vegetación es en ella exuberante y está representada por la palmera y otros árboles de los

La población se extiende por ambas márgenes del Segura, principalmente por la der., llamada ésta San Agustín, y comprendiendo aquélla los barrios de San Juan Bautista y Roig, ambas unidas por dos puentes. Antes se hallaba circuida de murallas, pero aunque éstas fueron derruidas conservanse restos de algunos torreones y del castillo situado en la cima del monte que domina la ciudad. Aunque en parte ORIHUELA guarda su aspecto antiguo, tiene, no obstante, buenas casas modernas, que generalmente no exceden de dos ó tres pisos; sus calles son espaciosas, llanas y con aceras. Entre sus principales edificios se cuentan el Palacio episcopal, construido en 1733, con magnífica escalera: la catedral, que ocupa el emplazamiento de una antigua mezquita y es de estilo gótico del siglo xiv; su puerta principal, llamada de las Cadenas, es gótica, y la de la Anunciación, plateresca; la reja del coro y del altar mayor, de estilo Renacimiento y correspondientes



Orihuela (Alicante). — Parte central de la población atravesada por el río

países tropicales, mezclados con granados, naranjos y multitud de diferentes frutales: hay grandes plantaciones de moreras y campos de cereales; produce, además, cáñamo, que forma la principal riqueza del país, pimiento, patatas, etc., y existe un completo sistema de riegos por medio de acequias, que data de los tiempos de la dominación árabe. Minas de hierro, azogue y cobre. Industrias de aguardientes, aserrar maderas, almidón, calzado, camisas de madera y de hierro, abonos, productos químicos, conservas alimenticias, gaseosas, harinas, jabón, licores, muebles, piedra artificial, sedas, cordelería y tejidos de caña. Tiene ORIHUELA est. de f. c. en la línea de Murcia á Alicante, alumbrado eléctrico, servicio telefónico interurbano y urbano; establecimiento de aguas mineromedicinales, denominado de San Antón, de naturaleza cloruro-sódico-calina; Cámara agrícola: colegios para niños, de Santo Domingo, dirigido por padres jesuitas, y de Santo Tomás por sacerdotes, y para niñas, de Jesús y María y del Carmen, ambos á cargo de religiosas; asilo de ancianos y hospital; comunidades religiosas de hermanas de la Caridad, jesuitas, capuchinos, franciscanos, monjas de San Juan, de San Sebastián, de Santa Lucía, Salesas, de Jesús y María y carmelitas; catedral: parr. de San Salvador, de Santas Justa y Rufina y Santiago el Mayor. 6 iglesias de San Francisco, del Carmen, de la Merced, de Montserrat, del Pilar, de San Agustín, de las Salesas, de San Gregorio, de San Juan, de San Juan de Dios, de San Sebastián, de Santa Ana, de Santo Domingo y de Santa Lucía. Posee igualmente plaza de toros, un teatro y algún otro salón de espectáculos: Casino Orcelitano y varias sociedades políticas, religiosas, obreras y agrarias, y en ella se publican varios periódicos.

al siglo xvi, se consideran unas de las mejores de España en su género: hay en la catedral 12 capillas, y es notable también la sillería del coro. El Colegio Patriarcal de Predicadores, fundado por el prelado Fernando de Loazes y dado á los dominicos, tuvo en otro tiempo merecida fama y llegó á estar dotado de numerosos privilegios y á ostentar los títulos de Ilustre, Real y Pontifical; hoy está en poder de los jesuitas y en él se han instalado, además, los archivos y biblioteca públicos, compuesta la última de unos 10,000 volúmenes, procedentes en su mayor parte de los conventos suprimidos; tiene magníficos claustros. La iglesia de las Santas Justa y Rufina es de estilo gótico y se ha dicho que tuvo ya carácter de parroquia en tiempo de los godos y que fué restaurada entre 1319 y 1348. Al mismo estilo pertenece la iglesia de Santiago el Mayor, en cuya facha-



Orihuela (Alicante). — Paseo en las afueras de la población

da campea la divisa «Tanto monta» de los Reyes Católicos; su altar mayor fué construido de 1554 á 1609, y el tabernáculo, de mármoles raros, es del siglo xviii. Otros edificios dignos de mención son





Alameda de la Estación



Molino de la Villa



Vista desde el puente de Levante



Puente de Poniente

la Casa Consistorial, los palacios de los marqueses de Rafal y de los condes de Pinohermoso; el Seminario de San Miguel, levantado en una explanada del castillo, con buena biblioteca, salón de actos y el archivo general de la diócesis; la iglesia de la Virgen de Montserrat, patrona de ORIHUELA, etc.

**Historia.** ORIHUELA, que para muchos es la antigua *Orcelis*, y que sin duda existió en los tiempos de la dominación romana, como lo demuestran restos de murallas y otros vestigios descubiertos en sus alrededores, llegó á la época visigoda con el nombre de *Aurariola* y fué cabeza de una de las ocho provincias en que Leovigildo dividió á España en el año 579. Esta provincia se llamaba también *Orospeda*, y al ocurrir la invasión árabe la gobernaba el duque Teodomiro, que la defendió contra los musulmanes, valiéndose, según la tradición, de una estratagema, que hizo creer á sus enemigos que poseía numerosos soldados. Teodomiro fundó un reino gótico feudatario de los moros y del que fué capital ORIHUELA. En el mismo siglo VIII, en la división que los árabes efectuaron de la península, ORIHUELA se cita como población importante de la provincia de Tolaitola (Toledo), y en ella se refugió el rey de Almería en 1013; posteriormente pasó al dominio de Murcia; en 1242 la ocuparon los cristianos hasta 1262, y dos años después la conquistó en defini-

huestes de don Jaime temieron los musulmanes que los cristianos, que vivían en el populoso barrio llamado *Arrabal-Roig*, se sublevaran, y decidieron pasarlos á cuchillo. Armengola, mujer cristiana, no-



Orihuela (Alicante). — Plaza de toros y puente sobre el Segura



Nuestro Padre Jesús Nazareno, patrón de Orihuela

tiva el rey de Aragón para cederla á la corona de Castilla. Según la tradición, recordada todos los años en una fiesta cívico-religiosa que desde tiempo inmemorial se celebra el 17 de Julio, al acercarse las

driza de los hijos del alcaide del castillo, supo la fatídica resolución y pidió clemencia para sus hijas. Se le concedió y bajó aquella misma noche, puso en alarma á los cristianos, y éstos disfrazaron de mujeres á tres hombres que subieron al castillo en calidad de hijas de la Armengola, y asesinaron á los centinelas. Los cristianos, ya preparados, se arrojaron al asalto, conquistaron el castillo y la ciudad, y enarbolaron el estandarte de su religión, que hallaron, alborozadas, al día siguiente, las agueridas huestes de don Jaime *el Conquistador*. Más tarde volvió á Aragón y fué sitiada durante largo tiempo por Pedro *el Cruel*, á quien se rindió al fin en 1365. En 1437 se le otorgó el título de ciudad fidelísima y nobilísima, y se concedió nobleza á todos sus moradores. En 1488 terminaron en ORIHUELA las Cortes comenzadas en Valencia. Habiendo tomado parte en las Germanías, el marqués de los Vélez la sometió á la obediencia real. En 1648 se desarrolló una peste que produjo numerosas víctimas, aumentadas por las inundaciones del Segura. En la guerra de Sucesión se apoderó de ella el marqués de Rafal, partidario del archiduque Carlos; pero el 8 de Octubre de 1706 el obispo de Murcia la tomó por asalto, la saqueó y arrebató á sus habitantes los privilegios de que gozaban. En 1809 se formó un regimiento de hijos de ORIHUELA á las órdenes del brigadier conde de Pinohermoso, y casi todos perecieron en el sitio de Zaragoza. Finalmente, el 21 de Marzo de 1829 un espantoso terremoto destruyó buena parte de la ciudad y de las poblaciones de su huerta.

**Bibliogr.** Gen. *Páginas de la historia de Orihuela* (Orihuela, 1900); Mollá, *Crónica del obispado de Orihuela* (Alicante, 1900); Llorente, *España, sus monumentos y Artes*, Valencia (t. II, Barcelona, 1889).

ORIHUELA DE TREMEDAL. *Geog.* Mnn. de la provincia de Teruel, que consta de 473 e. y albergues y 945 h. Se compone del lug. de su nombre y de 180 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Albarracín, dióc. de Teruel. El censo de 1910 le asigna 897 h. Está sit. al N. de Albarracín, en los confines de la prov. de Guadalajara; terreno parte mon-

tañoso y parte llano, regado por el río Gallo; en él se levanta la sierra de Albarracín; produce cereales y hortalizas; ganadería; minas de cobre y de hierro; canteras de alabastro y de mármol. En un altozano próximo se levanta un edificio de grandes sillares sin argamasa, que unos creen ser un templo antiquísimo y otros una fortaleza. En la cima del vecino cerro de Tremedal (1.856 m. de a.) hay el célebre santuario de Nuestra Señora del Tremedal, cuya imagen, según la tradición, se apareció á un pastorcillo y le restituyó la mano derecha que le habían cortado. Según Montemayor y otros autores, este suceso ocurrió hacia 1170, y en una escritura consta que cierto vecino de Bronchales dejó una manda piadosa en 1198 para que se hiciera anualmente una procesión al santuario. El templo y la hospedería fueron incendiados por los franceses en 1809, pero modernamente se han levantado otros más reducidos. La imagen, muy venerada, tiene 3 palmos de altura y es de pino. En la población no hay otro edificio notable que la iglesia parroquial, de severa construcción y ricos ornamentos y alhajas.

**Historia.** Parece que los habitantes de esta población concurrieron con Jaime I de Aragón á la conquista de Valencia y de la c. de Orihuela. Los franceses la incendiaron en 1809 en gran parte, como venganza del daño que recibieron al querer apoderarse del cerro de Tremedal.

**Bibliogr.** Lorente, *Historia de Nuestra Señora del Tremedal* (Zaragoza, 1884); Gascón, *La provincia de Teruel en la guerra de la Independencia* (Madrid, 1908); Tragia, *Aparato para la historia de Aragón* (manuscrito existente en la Biblioteca Nacional de Madrid).

**ORIHUELA** (ÁNDRÉS AVELINO). *Biog.* Escritor español, n. en Canarias y m. en Madrid en 1873. Residió muchos años en Cuba, y allí fué socio de la Económica (1843) y con Guerrero fundó el periódico jocoso *Quita Pesares*. Colaboró en el *Jardín Romántico*, de Cancio (1838), y en la *Revista Hispano Americana*. En París, en 1852, publicó su novela de costumbres cubanas *El Sol de Jesús del Monte*, y en 1853 el primer tomo de su obra *Poetas españoles y americanos del siglo XIX*. Para el teatro escribió *El jornalero*. Durante su estancia en Madrid publicó el periódico *La Tribuna de los Pueblos* (1871). Anteriormente había publicado también *El Teatro Español* (1849).

**ORIJAMA.** f. Bot. Nombre con el que se designa vulgarmente en Canarias al *Cneorum pulverulentum*, llamado también *leña buena*, *leña blanca* y *leña santa*, y cuya corteza se ha usado como febrífuga.

**ORIOVAC.** *Geog.* Dist. de Austria. prov. de Croacia y Slavonia, territ. militar de Gradisca. Comprende siete municipios con 18.700 h. Su cabecera es la pobl. de igual nombre, sit. junto á un brazo del Merzúnja. afl. del Save, á 32 kms. de Nueva Gradisca: 900 h. (4.200 con el mun.).

**ORILEYITA.** f. Mineral. Arseniuro de hierro y cobre, parcialmente oxidado; se le atribuye la fórmula  $4\text{Fe}_2\text{As} + \text{Cu}_2\text{As}$ , ó bien la de domeykita. en la que el hierro reemplaza parte del cobre, esto es:  $(\text{Fe}, \text{Cu})_3\text{As}_2$ .

Variedad de la leucopirita ó pirita blanca, que es el tipo de los arseniuros de hierro; agrúpase, en tal concepto, con la geyerita y la glaucopirita, que son dos arseniuros de hierro naturales bastante impuros. Como la lollingita, que es asimismo otro tipo del ar-

seniuro de hierro nativo, y al igual de sus congéneres, tiene la orileyita cierto interés industrial, en cuanto sirve de primera materia para obtener el ácido arsenioso, aplicación común de todos los compuestos de arsénico y hierro conocidos. Del mismo modo que se asocian otras combinaciones del hierro con las de cobre correspondientes, siendo el mejor ejemplo de ello los sulfuros dobles de los dos metales, en el mineral que nos ocupa parecen haberse combinado la leucopirita y el arseniuro de cobre nativo, representado por la domeiquita ó la algodinita, si bien los yacimientos de estos minerales hallanse muy lejanos de los reconocidos propios de los diferentes arseniuros de hierro, y así puede admitirse ó que es el cobre un elemento accidental en la orileyita ó que ésta procede de un arseniuro de hierro, tal como la ya citada pirita blanca, en la cual una parte poco considerable del hierro ha sido substituida por el cobre, si no procede de un mispikel cobrizo, por substitución total del azufre en el arseniosulfuro. Aunque sus cristales sean frecuentes y el propio mineral haya sido hallado contadas veces y en circunstancias muy especiales, cristaliza al igual de la lollingita y la leucopirita en formas pertenecientes al sistema rómbico, y es susceptible de una sola exfoliación fácil y perfecta; tiene la fractura desigual, es cuerpo opaco, dotado de brillo metálico regularmente intenso, sobre todo las superficies de fractura reciente, las cuales pronto se empañan en contacto del aire; el color es, por lo general, blanco argentino ó gris acerado, teniendo el polvo tinte negruzco. Contiene menos arsénico que la lollingita y sus congéneres, y su composición química, bastante fija, está representada en la fórmula  $\text{Fe}_2\text{As}_3$ . Calentada la orileyita en un tubo de ensayo y sin acceso del aire, da un sublimado de arsénico metálico negro y brillante; en tubo abierto prodúcelo blanco, de ácido arsenioso; al vivo fuego del soplete, y empleando soporte reductor de carbón, da pronto vapores arsenicales, reconocibles por su olor alíaceo, y se resuelve luego, al fundirse, en un glóbulo metálico dotado de cualidades magnéticas; por vía húmeda atácala el ácido nítrico y queda por residuo ácido arsenioso blanco y pulverulento. Yace la orileyita en Reichenstein, de Silesia, con la leucopirita.

**ORILONCO.** *Geog.* Cerro de Chile, en la parte NE. del dep. de San Felipe. sit. á 2.118 m. de a., á los 32° 37' lat. S. y 70° 35' long. O. de Greenwich y á 25 kms. NE. de San Felipe. Pertenece á una rama occidental de los Andes, y sus aguas van á parar al río Putaendo. Su nombre es contracción de *oorri*, especie de gavilán, y *lonco*, cabeza.

**ORILOQUIA.** *Mit.* FIGINIA.

**ORILLA.** 3.ª acep. F. Bord.—It. Riva.—In. Bank.—A. Ufer.—P. Margem, riba.—C. Vora.—E. Bordo, marbordo. (Etim.—De un dim. del lat. *ora*.) f. Término. límite ó extremo de la extensión superficial de algunas cosas. || Extremo ó remate de una tela de lana, seda ó lino, ó de otra cosa que se teje, y el de los vestidos. || Canto de la tierra que está contiguo al mar ó al río; lo que está más inmediato al agua. || Aquella senda que en las calles se toma para poder andar por ella, arrimado á las casas, sin coger todo. || Cada uno de los lados de un camino. || fig. Límite. término ó fin de una cosa no material.

AGARRAR, ó TOMAR Á UNO POR UNA ORILLA. fr. fig. y fam. Chile. Molestar á uno de palabra con una misma idea ó con una especie fija, especialmente en el flaco, si se le ha descubierto. || A LA ORILLA. m.



adv. fig. Cercanamente, ó con inmediación. || **NADAR, NADAR, Y Á LA ORILLA AHOGAR.** ref. que se dice del que se fatiga por conseguir una cosa y la ve desaparecer al considerarla segura. || Aplicase también al enfermo, que perece cuando había concebido esperanzas de pronta curación. || **SALIR UNO Á LA ORILLA.** fr. fig. Haber vencido, aunque con trabajo, las dificultades ó riesgos que ofrecía un negocio.

**ORILLA.** (Etim. — De un dim. del lat. *aura*, *aura*.) f. Vientecillo fresco.

**ORILLAS DE ARROYO.** *Bot.* Nombre cubano de la *Gomphia alaternifolia* de la familia de las ocnáceas. El género *Gomphia*, de Schreder, está hoy incluido en el *Ouvatea*, de Aublet.

**ORILLA.** *Geog.* Lag. de la República Argentina, en la prov. de Buenos Aires, partido de Alvear, cuartel 6.

**ORILLA.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Curicó, dep. de Santa Cruz; 511 h. en 1907.

**ORILLA.** *Geog.* Rancho de Méjico. Est. de Guanaajuato, mun. de Tarimoro; 180 h.

**ORILLA (LA).** *Geog.* Cas. de la prov. de Canarias, mun. de Santa Brígida.

**ORILLA (LA).** *Geog.* Fundo de Chile, prov. y departamento de Curicó; 162 h. según el censo de 1907. || Cas. en la prov. de Taica, dep. de Curepto; 70 h. en el censo de 1907.

**ORILLA (LA).** *Geog.* Río de Honduras, en el departamento de Tegucigalpa. Tiene sus fuentes en las montañas del Tule, se encamina en dirección al E. y des. en el Santa Inés, después de bañar el mun. de Oriente.

**ORILLA DE LIBERONAS.** *Geog.* Fundo de Chile, provincia de Colchagua, dep. de San Fernando; 197 h. en 1907.

**ORILLA DEL MONTE.** *Geog.* Congregación de Méjico. Est. de Veracruz, mun. de Jalacingo; 850 h.

**ORILLA DE LOS NAVARROS.** *Geog.* Ald. de Chile, prov. y dep. de Curicó; 215 h. en 1907.

**ORILLA DEL RÍO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Carreño, parroquia de San Juan de Tamón.

**ORILLA DE NANCAGUA.** *Geog.* Pequeño cas. de Chile, dep. de San Fernando, sit. en la marg. izq. del río Tinguiririca, frente á la c. de Nancagua.

**ORILLADA.** f. ant. Orilla, borde.

**ORILLAR.** 1.ª acep. F. Arranger. — It. Acconciare. — In. To regulate. — A. Ordnen. — P. Arranjar. — C. Arreglar. — E. Arangi, solvi aferon. (Etim. — De *orilla*, término, límite.) v. a. fig. Concluir, arreglar, ordenar, desenredar un asunto: HE ORILLADO *todas mis cosas*. || v. n. Llegarse ó arrimarse á las orillas. U. t. c. r. || Dejar orillas al paño ó á otra tela. || Guarnecer la orilla de una tela ó ropa. || *Arg.* Tocar superficialmente, ó accidentalmente, refiriéndose á una cuestión, tema ó asunto.

*Deriv.* **Orillado, da.**

**ORILLAR.** m. REBORDE.

**ORILLAR.** *Geog.* Casas de labor de la prov. de Cáceres, mun. de Hervás.

**ORILLARES.** *Geog.* Lug. de la prov. de Soria, mun. de Espeja.

**ORILLAS (LAS).** *Geog.* Cortijada de la prov. de Almería, mun. de Cuevas de Vera.

**ORILLAS DE MUCO.** *Geog.* Fundo de Chile, provincia de Cantín, dep. de Llaima; 157 h. en 1907.

**ORILLAS DE QUINTRILFE.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Cantín, dep. de Llaima; 317 h. en 1907.



Orillas de río, por Daubigny. (Colección Vignier)

**ORILLE (SAN PEDRO DE).** *Geog.* V. SAN PEDRO DE ORILLE.

**ORILLE DE ARRIBA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Vereá, parr. de San Pedro de Orille.

**ORILLEAR.** v. a. ORILLAR.

**ORILLEAR.** v. n. *Mar.* VERILLEAR.

**ORILLEO.** m. *Chile.* Terreno de poca extensión que está á la orilla de algún cerro, bosque, laguna, etcétera. *Solo puede sembrarse por los ORILLEOS.*

**ORILLERO, RA.** adj. fam. *Arg.* Dicese del que vive en las orillas ó arrabales de la ciudad (Buenos Aires). U. m. c. s. || adj. m. fam. *Arg.* Dicese también del que frecuenta esos barrios, particularmente del que anda en parrandas por ellos. || adj. fam. *Arg.* Perteneciente ó relativo á los orilleros. || fam. *C. Rica.* Dicese de la persona que en su trato y modales da muestras de mala educación. || ARRABALERO.

**ORILLES.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Aller, parr. de San Vicente de Serrapio.

**ORILLIA.** *Geog.* Villa del Canadá, prov. de Ontario, condado de Simcoe, sit. en un extremo del lago Couchiching; unos 6.000 h. Est. f. c. Punto de verano muy concurrido: tiene un Asilo provincial, dos bonitos parques é industrias diversas.

**ORILLO.** m. Orilla del paño, la cual regularmente se hace de la lana más basta, y de uno ó más colores. || Provisión de lana ó hilo para substituir las orillas de las telas que se rompan.

**ORILLO.** m. ant. *Fort.* TALA.

**ORILLO.** *Min.* Cada una de las piritas de hierro y cobre en las minas de Linares.

**ORIMENTO (SAN).** *Hagiog.* Varios códices del martirologio jeronimiano el 30 de Abril mencionan un glorioso ejército de mártires alejandrinos, uno de los cuales es san ORIMENTO. (*Acta SS.*, Abril, t. III, págs. 744-745.)

**ORIN.** 1.ª acep. F. Rouille. — It. Ruggine. — In. Rust. — A. Rost. — P. Ferrugem. — C. Rovell. — E. Rust(af). (Etim. — Del lat. *aerugo*, -inis.) m. Oxido rojizo que se forma en la superficie del hierro por la acción del aire húmedo. || fig. Mancha ó defecto de una cosa no material. || Roña.

**ORÍN.** ORINA. U. m. en pl.

**ORÍN DE LAS PLANTAS.** *Agr.* Enfermedad que ataca muchas plantas, principalmente las de cereales,

presentándose en manchas más ó menos amarillentas sobre sus hojas y otras partes de la planta, y que es la conocida con el nombre de *roya* (V.).

**ORIN NEGRO.** *Vit.* Nombre que recibe en algunas regiones la enfermedad de la vid conocida con el nombre de *antracnosis*.

**ORINA.** *F. é In. Urine.* — *It. y C. Orina.* — *A. Urin, Harn.* — *P. Urina.* — *E. Urino.* (Etim. — Del lat. *urina*.) f. Líquido excrementicio, por lo común de color amarillo cetrino, que, secretado en los riñones, pasa á la vejiga, de donde es expelido fuera del cuerpo por la uretra.

**ORINA.** *Fisiol. y Pat.* Líquido excrementicio de secreción renal. Por su constitución contiene una parte importante de las sustancias tóxicas resultantes de las diversas reacciones celulares. El fenómeno de la secreción urinaria es complejo, resultando por una parte de la secreción propiamente dicha y por otra de la filtración. Esta se efectúa sobre todo á nivel de los glomérulos, mientras que la secreción se verifica en los tubos contorneados y asas de Henle. La parte acuosa de la orina se forma por simple trasudación acuosa del plasma sanguíneo á nivel de las membranas glomerulares. El agua, durante su trayecto en el conducto urinario, se carga de la mayor parte de sustancias orgánicas y salinas exudadas de las células secretoras especiales de los tubos uriníferos. El volumen y la presión del líquido contenido en el filtro, influyen grandemente en la filtración renal. La orina es tanto más abundante cuanto mayor es la presión sobre el filtro y la cantidad de sangre circulante. Así, se observa un aumento en el volumen de las orinas con las inyecciones hipodérmicas ó los enemas de agua salada, las bebidas copiosas, la reabsorción de derrames orgánicos y la administración de urea ó de azúcar. El mismo efecto producen ciertos medicamentos (digital, estrofantó, ergotina) y el frío intenso. En cambio, el descenso de presión y la mengua de sangre circulante producen fenómenos inversos. Así, se observa oliguria después de la sangría, de la supresión de bebidas, de las diarreas, hemorragias, hiposistolia, etc. El sistema nervioso influye asimismo en la secreción urinaria, como lo demuestran la enervación renal y las secciones de la médula por debajo del bulbo. La rapidez de filtración y la composición del líquido recogido se relacionan íntimamente con la naturaleza del último. Por esto la composición de la orina varía con la del plasma sanguíneo, donde se hallan preformadas cuantas sustancias pasan por el glomérulo. En la secreción propiamente dicha el fenómeno capital viene constituido por la actividad propia de las células. Ella es la que determina la elección, transformación y eliminación de las sustancias excrementicias que circulan con la sangre de los capilares. Se trata de una actividad secretora especial de los epitelios que convierte en dializables las sustancias excrementicias antedichas y las elimina después. La orina en estado normal debe reflejar las condiciones fisiológicas del sujeto. Así, según la alimentación del mismo (albuminoides, cloruros, fosfatos, líquidos), varían el volumen y densidad de la orina, así como la proporción de sus sales excretadas. En estado patológico designa igualmente la existencia y aun los caracteres del mismo (fiebre, diabetes, azoturia, etc.). La orina es un líquido excrementicio fuertemente tóxico, lo cual no sólo depende de la urea, amoniaco, sales, pigmentos y fermentos, sino de ciertos venenos mal conocidos aún. Diversas condiciones de la

vida normal influyen en dicha toxicidad, y así la orina del sueño es cuatro veces menos tóxica que la de la vigilia. También aumenta dicha toxicidad por la fatiga, disminuyendo, en cambio, con el ejercicio moderado al aire libre. El régimen lactovegetariano, que disminuye las fermentaciones intestinales, reduce asimismo la toxicidad urinaria, que aumenta, en cambio, por el consumo de moluscos, crustáceos, conservas, carnes pasadas, etc. En las enfermedades infecciosas (erisipela, fiebre tifoidea, difteria, tuberculosis, etc.), aumenta también la toxicidad urinaria, ya por desórdenes nutritivos, ya por el paso de tóxicos ó de bacterias á la sangre y consecutivamente á la orina. Las afecciones de las vías digestivas son causa, asimismo, de un aumento de toxicidad urinaria, lo cual resulta en parte de la eliminación de sustancias procedentes de la putrefacción intestinal. Las afecciones hepáticas exageran también la toxicidad urinaria por deficiencia en la función antitóxica de las glándulas. Las enfermedades del aparato genitourinario modifican la toxicidad de la orina. Se trata en unos casos de impermeabilidad renal que retiene productos excrementicios de la sangre, y en otros de fermentaciones microbianas consecutivas al proceso morboso (cistitis, uretritis, pielitis supurada, etcétera). Las enfermedades nerviosas modifican asimismo la toxicidad urinaria, como se observa en las neurosis (epilepsia, histerismo) y las psicosis (demenia precoz, meancolia). La crioscopia urinaria permite valuar la cantidad exacta de sustancias disueltas que contiene. Sabido es que se basa en las leyes de Raoult que establecen una relación entre la cantidad de moléculas de un líquido y el punto á que se congela. Para determinar la crioscopia urinaria se utiliza, ya el aparato de Bourquet, ya el de Claude y Balthazard. La clínica ha obtenido útiles datos con la aplicación del referido método, y así L. Bernard ha comprobado con ello la disminución de la permeabilidad renal en los nefríticos, acompañada de retención molecular en la sangre. Otras veces, aun existiendo impermeabilidad, no hay retención molecular por existir una poliuria conservadora. A veces aumentan paralelamente la permeabilidad renal y la eliminación molecular. Por último, la permeabilidad renal puede permanecer inalterada, y con todo resultar insuficiente la eliminación por un defecto en la cantidad de orina excretada. En realidad, las variaciones crioscópicas de la orina son muy numerosas, mucho más de lo que aparecen con los ensayos de L. Bernard. Este autor se basa en la comparación entre los puntos á que se congela la sangre y la orina respectivamente. En cambio, Koranyi establece un nuevo método basado en una teoría especial referente á la secreción urinaria. Según aquella, lo que filtra á través del glomérulo no es el agua, sino una solución pura ó casi pura de cloruro sódico. Al pasar por los canaliculos urinarios, concéntrase dicha solución por reabsorberse el agua, cargándose entonces de materias extractivas procedentes de la sangre. Opérase de este modo un cambio molecular tal, que por cada molécula de sangre excretada se reabsorbe otra de cloruro sódico. Concíbese con esta teoría la importancia de los fenómenos secretores efectuada á nivel de los canaliculos. Basta para ello establecer la proporción relativa de las moléculas cloruradas y no cloruradas de la orina.

Esto resulta muy fácil mediante la fórmula  $\frac{\Delta}{C/N}$ , en la que  $\Delta$  representa la concentración molecular

de la orina medida por sus puntos de congelación y  $\text{Cl' Na'}$  la dosis de cloruro sódico contenida en  $100 \text{ cm.}^3$  de orina. En estado fisiológico el valor de esta relación es únicamente de 1,7 para aumentar en cuanto se dificulta la circulación renal. El factor que acrece dicha relación es el aumento de cambios moleculares por una reabsorción clorurada más activa á nivel de los canaliculos. La citada proporción disminuye en cuanto pasa á la orina mayor cantidad de cloruros por hiperactividad circulatoria renal con el paso de un volumen superior de orina por los túbulos. Así, el método de Koranyi puede informarnos acerca del grado del éxtasis renal. Este método, sin embargo, es insuficiente para revelar el estado de las demás funciones renales. Lo único que realmente mide es la rapidez de circulación por la glándula secretora. Claude y Balthazard obtienen resultados más importantes apoyándose en la misma teoría de Koranyi, pero basándose en la presencia en la orina de substancias simplemente eliminadas sin experimentar otra modificación. Entonces la determinación del punto  $\Delta$  permite apreciar el número total de moléculas sólidas disueltas en la unidad de volumen de la orina. Multiplicando esta cifra por  $V$  se obtiene el número de moléculas eliminadas en veinticuatro horas. Por fin, para apreciar exactamente la diuresis molecular total, ó sea la cantidad de moléculas urinarias eliminadas en veinticuatro horas por la unidad de peso del sujeto, debe dividirse dicho peso  $P$  por el valor  $\Delta V$ . Esta relación  $\frac{\Delta V}{P}$  oscila entre 3,000 y 4.000 en estado normal. Esta cifra traduce no sólo la actividad funcional del glomérulo, sino la diuresis molecular total, ya que, según Koranyi, no varía la concentración molecular de la orina desde el glomérulo hasta la terminación del tubo urínifero. Sin embargo, el valor  $\frac{\Delta V}{P}$  útil para apreciar el estado funcional del glomérulo y su terminación no fija en nada la importancia de eliminación de las substancias elaboradas. Para apreciar la última se requiere restar de la suma de moléculas elaboradas y cloruradas la parte que exclusivamente corresponde á la primera. La diuresis de moléculas elaboradas no depende sólo de la actividad celular de los túbulos, sino de la cantidad de substancias contenidas en la sangre. Ahora bien, como ésta varía sin cesar según el estado de la nutrición general y el modo de funcionar los demás órganos, hay que recurrir á otra fórmula. Con este fin se dividirá  $\Delta$  (número global de moléculas eliminadas) por  $\delta$  (número de moléculas elaboradas). Tan pronto como disminuye el trabajo de las células canaliculares, disminuyen también los cambios moleculares, bajando, por lo tanto,  $\delta$  con relación á  $\Delta$ . En estado normal hay paralelismo entre ambos valores  $\frac{\Delta V}{P}$  y  $\frac{\Delta}{\delta}$ . El siguiente cuadro de Claude y Balthazard permite juzgar mejor acerca del hecho:

Si $\frac{\Delta V}{P} = 6000$ ,	$\frac{\Delta}{\delta}$ no pasa de 2,20
Si » = 5500 »	» 2,10
Si » = 5000 »	» 2,00
Si » = 4500 »	» 1,90
Si » = 4000 »	» 1,80
Si » = 3500 »	» 1,70
Si » = 3000 »	» 1,60

Así, pues, para juzgar acerca del estado del epitelo renal bastará comparar los resultados obtenidos

en cada caso con las cifras normales de Claude y Balthazard. La insuficiencia renal se traducirá por un aumento de  $\frac{\Delta}{\delta}$  con relación á  $\frac{\Delta V}{P}$ . Los procedimientos de exploración renal por la eliminación provocada se basan en el principio de introducir en la economía una substancia extraña y difusible estudiando las modalidades de su expulsión. Con este método se previenen las causas de error dependientes del régimen alimenticio del sujeto y de su nutrición. Como la dosis inyectada y el trabajo renal se conocen en todos los casos pueden asimismo, según Achard, obtenerse resultados comparativos. Diversas materias colorantes y medicamentos se han propuesto con tal objeto, permitiendo unos (azul de metileno, yoduro potásico y rojo de rosanilina) apreciar el estado del filtro renal y otros (floridzina) el estado funcional total de la glándula. El azul de metileno comienza á eliminarse á la media hora, más pronto cuando hay nefritis epitelial ó hipertrofia compensadora y más tarde en la impermeabilidad renal y la nefrosclerosis. El tiempo que dura la eliminación y que normalmente es de treinta y cinco á sesenta horas, se prolonga cuando existe una impermeabilidad renal acentuada. La intensidad de eliminación crece en las tres ó cuatro primeras horas para decrecer luego hasta el momento de su desaparición completa. A veces en lugar de este tipo continuo reina otro policíclico é intermitente, que Chauffard y Cavaise explican por el estado funcional del hígado que obra por un mecanismo de inhibición. Lépine recomienda la rosanilina, trisulfonato sódico al 1 por 100, que debe colorear la orina en rojo á la media hora de la inyección para expulsarse sin policiclismo en veinticuatro horas. En las nefritis crónicas no sólo hay retardo en la aparición del rojo, sino también mengua notable de la cantidad eliminada (de 30 á 40 por 100 en vez del 80 al 97). La rosanilina es inferior al azul de metileno como reactivo clínico, ya que informa con poca precisión acerca de la diferencia entre las diversas afecciones renales. La fucsina, recomendada por Bouchard, no da resultados diferentes de la del azul de metileno, según Achard y Clerc. El yoduro potásico se aconseja por Desprez á la dosis de 4 centigramos y permite apreciar el estado del filtro renal por la cantidad de yodo eliminada en veinticuatro horas. En estado normal y en las nefritis epiteliales pasan de 18 á 29 miligramos de yoduro en las veinticuatro horas, proporción que apenas llega á la mitad en los casos de impermeabilidad renal. La floridzina, que provoca una glucosuria pasajera por acción directa sobre el filtro renal, constituye otro de los procedimientos exploradores. Con dicho método se estudia la capacidad del riñón para formar una nueva substancia que debe luego expeler.

De aquí que la exploración de la permeabilidad renal y la de la glucosuria floridzinica puedan conducir á resultados discordantes. Ello no indica superioridad de ninguno de ambos métodos, sino que traduce una vez más la independencia de las diversas funciones renales. Según Albarrán, deben inyectarse 4  $\text{cm.}^3$  de la solución esterilizada al 1 por 200, con lo cual, si los riñones funcionan normalmente, aparece la glucosuria á la media hora, durando de dos á cuatro horas y eliminando de 0.50 á 2.50 gr. de azúcar. Estas variaciones de la tasa de eliminación constituyen el elemento más esencial de la prueba. Cuando el funcionalismo renal está perturbado se observa, ya hiper, ya hipo, ya anaglicosuria. Se



ha señalado la hiperglucosuria en el curso de diversas afecciones agudas, como el reumatismo articular agudo, la fiebre tifoidea, la bronconeumonía, la disentería y en algunas afecciones crónicas sin lesiones renales, como el enfisema, el cáncer y el alcoholismo. La hipoglucosuria se encuentra en las nefritis agudas, subagudas y crónicas, las albuminurias puerperales, el riñón cardíaco, la pielonefritis, la retención renal, el riñón poliquístico, las tuberculosas renales, etc.

El ensayo de la albuminuria provocada se efectúa, ya haciendo ingerir una clara de huevo, ya inyectando 2 cm.<sup>3</sup> en el tejido celular. Hallándose sano el riñón no se observa albuminuria consecutiva. En cambio, si existen alteraciones celulares de los tubos contorneados ó simplemente debilidad renal, se comprueba muy pronto la albuminuria. El nitrato de amilo en inhalaciones puede igualmente servir para este fin. La cloruria alimenticia tiene, además del valor diagnóstico, otro pronóstico, y sirve para fijar el régimen de los nefríticos. Finalmente, el ortostatismo constituye otra prueba preciosa que reúne, además, la ventaja de no irritar el epitelio renal ni modificar artificialmente su funcionalismo. Lemoine y Linossier descubrieron que en la posición vertical disminuye en la unidad de tiempo la cantidad de orina segregada y la proporción de sus elementos salinos. Cuando el riñón está enfermo la oliguria ortostática se acentúa más aún, constituyendo un signo delicado de insuficiencia urinaria. Los citados autores atribuyen el hecho á la torsión del pedículo renal con mengua del calibre vascular. En cambio, Pelnar lo atribuye todo al descenso de tensión arterial provocado por el ortostatismo. En clínica, este medio descubre insuficiencias renales que no se traducen al examen global de las secreciones urinarias. Así, cuando permaneciendo de pie el sujeto reaparece ó aumenta la albuminuria, ó cuando disminuye el volumen de la orina ó el de la urea, cloruros y fosfatos, debe sospecharse una insuficiencia renal. Para este ensayo deben instituirse dos pruebas sucesivas y comparativas. El sujeto permanecerá, alternativamente, de pie y acostado durante cuatro ó seis horas, siguiendo un régimen idéntico. Cuando resulte posible, será útil imponerle durante las cuarenta y ocho horas anteriores un régimen fijo que elimine las causas de error procedentes de la alimentación. La acidez urinaria es función, ante todo, del régimen alimenticio, y así, aumenta con la ingestión de carne, leche, ácido acético, vino y alcohol. En cambio, el régimen vegetal, las bebidas alcalinas y tartratos la disminuyen. Patológicamente, hay hiperacidez urinaria en la gota, la obesidad, la diabetes, la litiasis y las fermentaciones estomacales con hiperclorhidria. Otras enfermedades, como la tuberculosis y el cáncer, disminuyen la referida acidez. Para las variaciones de la urea y del ácido úrico, véanse estos artículos. La orina constituye, á la vez, la vía principal de excreción de los cloruros, que aumentan con las bebidas abundantes y disminuyen con el reposo y el sueño. En ciertas afecciones la proporción de cloruros excretados no corresponde á la de los ingeridos. Así, se observa la hipocloruria en diversas enfermedades agudas (osteomielitis, apendicitis, cólico saturnino y escarlata) y crónicas (nefritis subagudas y esclerosas, diabetes, cirrosis y tuberculosis). Para los fosfatos urinarios. V. FOSFATURIA. El coeficiente de eliminación del azufre urinario se determina por la fórmula de Baumbauer, que relaciona el

azufre de los sulfatos urinarios con el total. Con ello se gradúa el estado de las fermentaciones digestivas y el de la reabsorción intestinal de los fenoles é indoxilsulfatos. La coprostasis y las fermentaciones digestivas disminuyen aquel coeficiente. Para el indicán urinario, V. INDICANURIA. Entre los elementos anormales químicos de la orina hay unos formados en el mismo aparato urinario (amoniacaes), otros que aparecen como desechos de la vida celular, otros que proceden de elementos hemáticos y biliares (urobilina y pigmentos) y otros de origen accidental (medicamentos). Las sales amoniacaes proceden de la alimentación ó escapan á la transformación ureica en el hígado. Cuando la fermentación amoniacaal ocurre en la orina antes de su emisión, se dice que hay *amoniuria*, la cual se relaciona con el catarro de las vías urinarias y especialmente vesical. La coloria depende de la reabsorción biliar con paso consecutivo á la orina. La acetonuria se ha tratado en el artículo correspondiente. Para completar este artículo, V. OXALURIA, UROBILINA Y PIGMENTOS URINARIOS.

ORINA. *Quím.* La orina es un líquido que segrega los riñones y con el cual se expulsan, en parte, las materias descompuestas en los fenómenos de desasimilación y que no son ya útiles para el organismo. La orina humana normal es, cuando reciente, un líquido claro, transparente, de color amarillo de ámbar. Cuando la alimentación es mixta, la orina contiene fosfatos alcalinos ácidos, pequeñas cantidades de ácidos orgánicos y tal vez también ácido fosfórico libre, presentando en consecuencia reacción ácida débil. Tiene sabor salado algo amargo y olor peculiar, que varía con la alimentación. La densidad de la orina suele variar entre 1.010 y 1.030. En estados patológicos las oscilaciones son mayores, pues hay orinas cuya densidad es casi igual á la del agua, mientras que en otras llega á 1.070. Generalmente, la densidad del conjunto de orina segregada por día es de 1.017 á 1.020. Las orinas segregadas en diferentes horas presentan, de ordinario, densidades distintas. Dejando la orina humana normal en reposo, al cabo de algún tiempo se separa poco á poco una substancia mucocida que la enturbia, y muchas veces aumenta la reacción ácida, formándose cristales de ácido úrico más ó menos coloreados y á veces también de oxalato cálcico. Al cabo de mayor tiempo de reposo desaparece la reacción ácida, y después adquiere la orina reacción alcalina al mismo tiempo que entra en putrefacción, formándose carbonato amónico y cristales de fosfato amónico-magnésico. Cuando predomina la alimentación vegetal, la orina casi siempre es algo turbia á causa de una precipitación de materias mucosas y también de carbonato cálcico; en este caso la reacción es alcalina.

La orina humana normal contiene aproximadamente 4 por 100 de substancias sólidas, es decir, 60 gr. en veinticuatro horas, ya que se considera que la cantidad de orina eliminada por los adultos asciende, por término medio, á 1.500 cm.<sup>3</sup> por día. Estas materias sólidas contienen potasio, sodio, amonio, calcio, magnesio é indicios de hierro, combinados con cloro, ácidos sulfúrico, fosfórico, nítrico é indicios de ácido fluorhídrico y de ácido silícico, y también urea, ácido úrico, creatinina, xantina, bases xánticas, metilguanidina y otras bases, indol, ácidos oxiproteico, oxálico, hipúrico, oxalúrico, succínico, glicerofosfórico, rodanhídrico, ácidos alquil-sulfúricos, materias extractivas, colorantes, etc. Las

materias orgánicas contenidas en la orina ascienden á unos 2.5 por 100 y las minerales á unos 1.5 por 100. Los gases disueltos en la orina consisten principalmente en anhídrido carbónico y pequeñas cantidades de nitrógeno y oxígeno. El color de la orina normal es debido al urocromo y á índices de hematóporfirina. A veces contiene uroeritrina y también urobilina ó hidrobilirrubina, y frecuentemente sólo la substancia madre de estos colorantes, el urobilínógeno. El urocromo comunica á la orina el color amarillo fundamental; la hematóporfirina y la uroeritrina tienen color rojo, y la urobilina color pardo. Las materias colorantes de la orina son precipitadas por las soluciones de acetato y de subacetato de plomo y también se separan por digestión con carbón animal. La orina normal es muy ligeramente levógira, á causa de contener una pequeña proporción de ácidos glicourónicos conjugados. Reduce algo el líquido de Fehling, correspondiendo la reducción aproximadamente á 0,1 por 100 de glucosa. En las orinas patológicas pueden encontrarse otros compuestos, por ejemplo, albuminoides y productos de su descomposición, leucina, tirosina, peptonas, glucosa, inosita, materias colorantes de la sangre y productos de su descomposición, materias colorantes de la bilis, ácidos biliares, acetona, ácidos acetacético, oxi-butírico, láctico, valerianico, butírico, acético, cistina, grasas, mucina, cilindros urinarios, etc. Cuando se administran ciertos medicamentos se encuentran los mismos en la orina en parte; ocurre esto con los bromuros, yoduros, compuestos de arsénico y de mercurio, ácido salicílico, alcaloides, etc. Otros medicamentos son eliminados en forma de sus productos de descomposición, por ejemplo, el cloral en estado de ácido urocclórico, el alcanfor en forma de ácido canforoglicurónico, etc.

#### *Ensayo cualitativo de la orina*

Cuando se hace el ensayo cualitativo de la orina se acostumbra á examinar desde luego el color, el olor, el aspecto claro ó turbio, la reacción y la densidad. Luego se harán otros ensayos.

**Color.** El color de la orina normal es amarillo con mayor ó menor viso rojo. El color de las orinas patológicas varía mucho, pues unas veces son casi incoloras y otras son negroparduscas. Para juzgar del color de la orina, se filtra y se pone en un tubo de ensayo de 2 á 3 cm. de ancho, de modo que la columna líquida tenga una altura de 10 á 12 cm. y se observa el color mirando á través de la capa líquida sobre un fondo blanco, ó bien se vierte la orina filtrada, en mayor cantidad, en un vaso de unos 10 á 12 cm.<sup>3</sup> de diámetro y se examina al trasluz. Vogel clasifica las orinas en *pálidas* (desde casi incoloras á amarillopajizas), *de color normal* (amarillo de oro ó amarillo de ámbar), *densas* (amarillorrojizas á rojas) y *oscuras* (con visos pardos, de color de cerveza oscura ó negruzcas). El color anormal de la orina puede ser debido á materias colorantes de la sangre ó de la bilis, á indicán ó á grandes cantidades de ácidos fenolsulfúrico ó pirocatequinsulfúrico. También puede producir una coloración más ó menos oscura la ingestión de ruibarbo, corteza de arraclán, sen, santónico, antipirina, etc. La presencia de gotitas de grasa hace la orina lechosa y difícil de filtrar límpida; la grasa puede reconocerse por agitación con éter (que aclara la orina), así como mediante el microscopio, sobre todo en la delgada capa mantecosa que se forma por reposo.

Un color *muy pálido* de la orina indica un fuerte aumento de la secreción urinaría, debido quizá á enfermedad febril aguda. Las orinas diabéticas tienen también colores pálidos; se caracterizan, además, por su elevada densidad, su poder rotatorio dextrógiro, su reducción del líquido de Fehling, etc.

El color *rojo amarillento* ó *rojo de Borgoña* indica mucha urobilina, por ejemplo, en las enfermedades infecciosas y en las orinas febriles. Las orinas ricas en urobilina presentan, examinadas mediante el espectroscopio, una banda de absorción en el azul entre las rayas *E* y *F*. Por adición de amoníaco y algo de solución de cloruro de zinc toman estas orinas color rojo y adquieren fluorescencia verde. El cloroformo ó el alcohol amílico, agitados con cuidado, para evitar emulsionamiento, con orina que contenga mucha urobilina, se apoderan de parte de esta materia colorante; separando con un embudo de separaciones las soluciones cloroformicas ó alcohólicas así obtenidas, y añadiéndoles algunas gotas de una solución de 1 gr. de cloruro de zinc en 100 gr. de alcohol fuertemente amoniacal, aparece una intensa fluorescencia verde. Si se añade á la solución cloroformica un poco de solución de yodo en yoduro potásico y se agita la mezcla con lejía de potasa diluida, y se agita luego con una pequeña cantidad de cloruro mercurioso, se filtra y se sobresatura con ácido clorhídrico, aparece un color rosado debido á la formación de urobilina mercúrica.

El color *rojo de ladrillo*, que se presenta también en orinas normales, y que se comunica á los sedimentos, debe atribuirse á la presencia de la uroeritrina. El color de ésta palidece fácilmente por la luz, especialmente en líquidos; por adición de amoníaco y algo de solución de cloruro de zinc no aparece fluorescencia alguna. La lejía de potasa colorea estas orinas ó sedimentos sucesivamente en rojo, azul y en verde. Los ácidos minerales descomponen la uroeritrina; los sedimentos que la contienen, después de lavados con agua, no ceden colorante alguno al alcohol y al cloroformo, pero sí al alcohol diluido adicionado de indicios de un ácido. La coloración roja de la orina puede ser debida también á la hematóporfirina. La existencia de la uroeritrina se pone de manifiesto por el color rojizo ó rojo rosado que aparece al acidular fuertemente con ácido clorhídrico y añadir I ó II gotas de agua de cloro.

El color *amarillo obscuro* hasta *pardo* puede ser debido á materias colorantes de la bilis. El azul puede ser debido al indicán ó al azul de metileno; el *amarillo verdoso* al ruibarbo, al sen, al santónico y á la santonina, y en la orina toma color que varía del rojo amarillento al rojo purpúreo por adición de lejía de sosa. La antipirina puede ocasionar un color variable de *rojo amarillento* á *rojo de sangre*; por reflexión aparece la orina verdosa, y con el cloruro férrico toma color rojo obscuro. El piramidón puede determinar una coloración roja rosada; el salol, el pirogalol, la arbutina, la talina y el extracto de helecho macho un color amarillito verdoso ó negro verdoso.

Un color *pardo*, que se oscurece al aire, podrá ser ocasionado por los fenoles ó la melanina. Para investigar la presencia de esta última, que se separa lentamente en forma de precipitado negro amorfo, como producto de oxidación del melanógeno, dejando posar la orina en contacto con el aire ó por adición de oxidantes, se acidula la orina con ácido sulfúrico diluido y se añade un poco de solución de cloruro férrico ó de dicromato potásico; aparece una

coloración más oscura y se forma poco á poco un precipitado negro. El color *pardo* de la orina puede ser debido también á la metahemoglobina ó á la hematoportirina.

**Olor.** El olor de la orina puede ser modificado muy diversamente por la ingestión de distintos manjares, bebidas y medicamentos. El olor á amoníaco ó á sulfhídrico puede ser caracterizado por las reacciones propias de estos dos gases. El olor á podrido puede hacer sospechar la existencia de pus, epitelios, albúmina, etc. El olor á frutas puede ser debido á acetona, ácido acetacético, ácido oxibutírico, etc.

**Aspecto claro ó turbio.** La orina normal siempre es clara ó todo lo más se presenta ligeramente enturbada por una nubecilla debida á una pequeña cantidad de materias mucoides. Las sustancias suspendidas en la orina que se depositan por reposo al cabo de más ó menos tiempo se llaman sedimentos urinarios. Se separan por filtración ó por decantación y se examinan al microscopio.

**Reacción.** Para ensayar la reacción de la orina se emplean papeles de tornasol rojo y azul sensibles. La orina normal tiene casi siempre reacción débilmente ácida: sin embargo, á veces la reacción es neutra ó alcalina y, en ocasiones, anfótera, es decir, que altera tanto el papel de tornasol azul como el rojo.

**Densidad.** Para determinar la densidad de la orina se emplean picnómetros, areómetros, la balanza de Mohr ó areómetros especiales de espiga delgada, provistos de termómetro, que sirven para densidades comprendidas entre 1,0 y 1,06.

**Comportamiento con el cloruro férrico.** Una coloración violeta indica ácido salicílico; una roja, ácido acetacético ó antipirina; una parda, tanino ó melanina.

**Comportamiento en la lejía de sosa.** Aparecen notables cambios de color en presencia de fenoles poliatómicos (por ejemplo, pirocatequina), tanino, rubarbo y productos de descomposición de la santonina.

**Comportamiento con el reactivo de Millon (V.).** Todas las orinas normales, hervidas con este reactivo, toman un color rojizo más ó menos intenso. Por esto, si se hierven 5 cm.<sup>3</sup> de orina exenta de albúmina con algo de reactivo de Millon y se obtiene así sólo una coloración rojiza que corresponde á la que toma la orina normal en iguales condiciones, se deduce la exclusión de un aumento considerable de fenoles. Una coloración roja más intensa puede ser ocasionada por los fenoles y también por la presencia de sustancias que se hallan anormalmente en la orina, como el ácido salicílico, la tirosina, etc.

**Investigación cualitativa de la glucosa.** No hay que tomar en consideración los muy pequeños indicios de glucosa que hay en toda orina normal. Una secreción pasajera de glucosa puede ser debida á la ingestión abundante de alimentos muy azucarados, bebidas alcohólicas ó algunos medicamentos. En la diabetes sacarina la secreción de glucosa es persistente. En la investigación de la glucosa en la orina hay que tener en cuenta que la orina matutina en los ensos muy ligeros de diabetes apenas contiene azúcar: éste se halla en mayor proporción en la orina al mediodía y por la tarde, después de las comidas. La orina diabética se caracteriza en general por su elevada densidad (por encima de 1,03), así como por una desviación mayor ó menor del plano de polari-

zación de la luz á la derecha. La cantidad de orina expelida por los diabéticos en las veinticuatro horas acostumbra á ser considerable (de 4 á 6 litros); el color suele ser más claro que de ordinario, y á menudo es amarillo verdoso pálido.

Antes de proceder al ensayo de la glucosa hay que examinar si la orina contiene albúmina ó hidrógeno sulfurado, y en caso afirmativo deben separarse previamente tales substancias. Se calientan 10 cm.<sup>3</sup> de orina filtrada en un tubo de ensayo hasta ebullición y se le añaden algunas gotas de ácido nítrico de 25 por 100; si no hay albúmina queda el líquido transparente, y, en caso de haberla, aparece en seguida un precipitado en forma de copos. Si ocurre esto último, se trata con ácido nítrico la orina que se va á ensayar, se filtra y se neutraliza el líquido filtrado con lejía de sosa diluida. Para ver si la orina contiene hidrógeno sulfurado, se añaden á una pequeña cantidad de la misma algunas gotas de subacetato de plomo, que produce una coloración pardusca ó negra si lo hay; en este caso se añade á la orina, antes del ensayo de la glucosa, un poco de carbonato de plomo finamente dividido, se agita algún tiempo y después se filtra. Si la orina es muy subida de color, se descolora agitándola en algo de carbón animal puro. También puede descolorarse añadiendo á 100 cm.<sup>3</sup> de orina ligeramente ácida 10 cm.<sup>3</sup> de subacetato de plomo; luego se filtra, y á 50 cm.<sup>3</sup> del líquido filtrado se añaden 5 cm.<sup>3</sup> de solución saturada de carbonato sódico, y se filtra otra vez.

Para la investigación de la glucosa pueden emplearse diferentes procedimientos, de los cuales sólo citaremos el fundado en el empleo del líquido de Fehling y el procedimiento de fermentación.

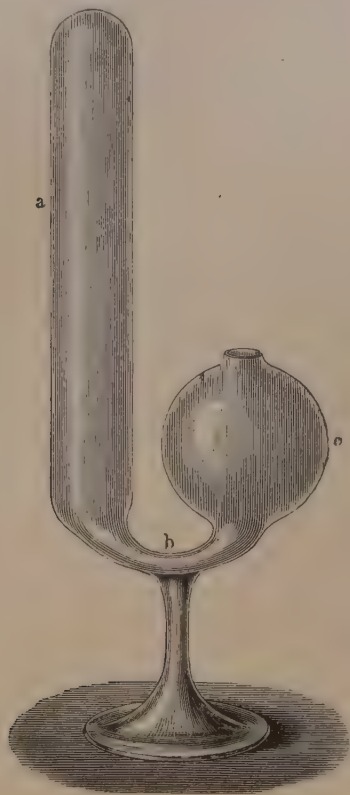
1. El *método de Fehling*, ó de Trommel, se funda en la reducción producida por la glucosa en una solución cuproalcalina. El *líquido de Fehling*, empleado en este ensayo, se prepara de la siguiente manera. Se disuelven 31,67 gr. de sulfato cúprico puro en polvo en 200 á 300 cm.<sup>3</sup> de agua destilada y se diluye hasta formar 500 cm.<sup>3</sup> (solución I). Separadamente se disuelven 60 gr. de sosa cáustica pura (que contenga 85 por 100 de Na OH por 100) en su peso de agua, se añaden á esta lejía 173 gr. de tartrato sódicopotásico puro disuelto en unos 300 cm.<sup>3</sup> de agua, y luego se añade á la mezcla agua hasta formar 500 cm.<sup>3</sup> (solución II). Estas dos soluciones se conservan separadamente en frascos bien tapados, y se mezclan en volúmenes iguales antes de usar el líquido de Fehling, que es la mezcla de ambas. Cada vez que se emplee este líquido debe ensayarse; para ello se diluyen 10 cm.<sup>3</sup> de la solución con 2 ó 3 volúmenes de agua, y se hierve algunos minutos, con lo cual debe permanecer completamente límpido, no precipitándose nada de óxido cuproso rojo.

Para hacer el ensayo de la orina respecto de la glucosa, se calientan en un tubo de ensayo de 5 á 10 cm.<sup>3</sup> de líquido de Fehling hasta que hierva, se añade un volumen igual de la orina previamente filtrada, exenta de albúmina y de hidrógeno sulfurado y se hierve la mezcla. En presencia de glucosa aparece una coloración roja más ó menos intensa á causa de la precipitación de óxido cuproso rojo, mientras que en ausencia de ella la mezcla no experimenta cambio alguno.

2. Para el *procedimiento de fermentación* se mezclan unos 20 cm.<sup>3</sup> de orina, sin descolorarla antes, con un poco de levadura de cerveza seca, exenta de



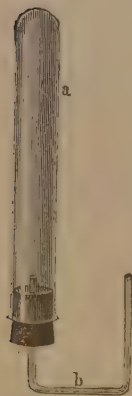
azúcar y finamente dividida, y se introduce la mezcla en el aparato representado en el adjunto grabado, de modo que se llene por completo el tubo *a*.



Aparato para fermentar la glucosa (tamaño natural).

Luego se cierra éste en *b* por medio de una gota de mercurio, y se deja doce horas en reposo á una temperatura comprendida entre 20 y 25°; si la orina contiene glucosa, se inicia al cabo de más ó menos tiempo la fermentación alcohólica, y se reúne en *a* el anhídrido carbónico formado, pasando el líquido desalojado á *c*. Para ensayar la pureza y el poder fermentativo de la levadura empleada se dispone del mismo modo un segundo aparato con solución de glucosa de 1 á 2 por 100, y un tercer aparato con agua sola, añadiendo en cada caso una pequeña cantidad de la misma levadura. Si ésta sirve, aparecerá en el segundo aparato un desprendimiento de anhídrido carbónico y no en el tercero.

Puede substituirse este aparato de fermentación por un pequeño tubo de ensayo *a* (grabado adjunto) de 1 cm. de diámetro, que se llena completamente de la mezcla de orina y levadura y luego se cierra con un tapón atravesado por un tubo estrecho *b* encorvado en U,



Tubito dispuesto para la fermentación de la orina

apretando de modo que no entre nada de aire en *a*. Después se pone el tubo de ensayo en la posición representada en el grabado y se introduce en un vaso de precipitados, manteniéndolo durante doce á veinticuatro horas á la temperatura de 20 á 25°.

La orina que se ensaya según este procedimiento no debe tener reacción alcalina. En caso de que la tuviese, se acidula ligeramente con solución de ácido tartárico. Efectuado del modo indicado, este ensayo por fermentación es considerado por algunos como la reacción más segura para demostrar la presencia de la glucosa en la orina. Respecto del ensayo con el líquido de Fehling, debe observarse que grandes cantidades de ácido úrico y de creatinina actúan reduciendo ligeramente este líquido, ocurriendo lo mismo con la orina segregada después de la ingestión de ruibarbo, cairina, quinina en grandes dosis, esencia de trementina y especialmente de hidrato de cloral. Se ha propuesto hacer el ensayo de la glucosa en la orina por el método de Böttcher, fundado en la reducción del subnitrito de bismuto en solución alcalina, ó por el de Nylander, consistente en el empleo de una solución alcalina de tartrato de bismuto; pero la orina segregada después de ingerir sulfonal y otros medicamentos á veces puede producir una coloración oscura cuando se ensaya siguiendo estos métodos. En cuanto al examen de la orina con el polarímetro, debe notarse que cantidades de glucosa de 0.2 por 100 no se pueden evidenciar con seguridad en la orina.

**Investigación cualitativa de la albúmina.** Las orinas de las personas sápas contienen tan escasos vestigios de albúmina que no se puede reconocer por sus reactivos ordinarios. En mayor cantidad, que raras veces pasa de 1 por 100, se encuentra en la orina patológica. Según Senator, las orinas albuminoides contienen seroalbúmina y paraglobulina (paraalbúmina); pero ordinariamente estas dos sustancias se investigan juntas. Para el reconocimiento de la albúmina, en general, pueden seguirse los siguientes procedimientos:

1. Se calientan en un tubo de ensayo, hasta la ebullición, de 10 á 15 cm.<sup>3</sup> de orina, de reacción débilmente ácida, completamente diáfana, filtrada antes si es necesario, y luego se añaden de X á XV gotas de ácido nítrico puro de 25 por 100. La orina de reacción neutra ó débilmente alcalina se acidula débilmente, antes de filtrarla y hervirla, con una pequeña cantidad de ácido nítrico. La presencia de la albúmina se reconoce por la formación de un precipitado blanco, coposo; cuando está en pequeña cantidad, aparece primero un enturbiamiento, y sólo después de largo reposo se forma un ligero precipitado. Después de añadir de X á XV gotas de ácido nítrico no debe calentarse la orina, pues de hacerlo la albúmina precipitada se redisuelve en parte. La reacción del ácido nítrico sobre la albúmina puede efectuarse también poniendo 10 cm.<sup>3</sup> de orina sobre 5 cm.<sup>3</sup> de ácido nítrico; en presencia de albúmina se presenta inmediatamente ó después de corto tiempo una zona coposa, blanca, en la superficie de contacto de los dos líquidos.

2. Más sensible que el anterior es el procedimiento fundado en la precipitación de la albúmina mediante el ferrocianuro potásico en solución acética. Se mezclan de 10 á 15 cm.<sup>3</sup> de orina filtrada con ácido acético diluido (V gotas), hasta fuerte reacción ácida, y entonces se añaden algunas gotas de solución de ferrocianuro potásico (1 : 20). En presencia

de albúmina, sin calentar, se forma un precipitado en copos blancoamarillentos. Aparece un precipitado aun cuando la orina no contenga más que 0.000006 por 100 de albúmina. Si al añadir el ácido acético ya se presenta un enturbiamiento, que no desaparece por una nueva adición de ácido, se filtra el líquido y después se le añade, á gotas, la solución de ferrocianuro.

3. Añadiendo á la orina una solución recién preparada de ácido metafosfórico, aparece, sin calentar, un precipitado blanco coposo ó un enturbiamiento blanquecino. La albúmina es el único componente patológico de la orina que precipita con el ácido metafosfórico.

4. Mezclando 10 cm.<sup>3</sup> de orina, de reacción débilmente ácida ó acidulada con un poco de ácido acético si es necesario, con la cantidad que se coge con la punta de un pequeño cuchillo de ácido sulfosalicílico ó de sulfosaliciato sódico ácido, ó añadiéndole un cristallito de ácido tricloraético, se presenta poco á poco, agitando, un precipitado ó un enturbiamiento.

5. En la orina acidulada con ácido acético puede también investigarse la albúmina por adición de un poco de solución de tanino: se forman copos pardogrisados. Añadiendo á la orina que contiene albúmina un volumen igual de una solución saturada de cloruro sódico ó de sulfato sódico, se forman copos blancos. También puede reconocerse la albúmina de la orina por los copos amarillentos que se forman por adición acuosa de ácido pícrico, saturada en frío, ó del reactivo de Esbach (V. ALBUMINÓMETRO). Es verdad que la peptona precipita también con el ácido pícrico; pero, por una parte, la cantidad de peptona de la orina es demasiado pequeña para que la descubra el ácido pícrico y, por otra parte, los precipitados de peptona pueden disolverse de nuevo calentando ó añadiendo una gota de ácido nítrico.

6. Para el reconocimiento cualitativo de la albúmina de la orina puede emplearse también el método de Mehn. Se mezclan 1 parte de ácido fénico, 1 parte de ácido acético y 2 partes de alcohol y se añade la mezcla á la orina adicionada de ácido nítrico ó de sulfato sódico; en presencia de albúmina se forma un precipitado.

**Ácidos biliares.** En las orinas ictericas se hallan algunas veces ácidos biliares. Se caracterizan éstos por la reacción de Pettenkofer; pero, como efectuada directamente en la orina es muy incierta, conviene aislar los ácidos. Para ello se precipitan de 100 á 200 cm.<sup>3</sup> de orina con subacetato de plomo y amoníaco, y el precipitado se lava, seca y hierve varias veces con alcohol absoluto, que disuelve las sales plúmbicas de los ácidos biliares. Se evapora la solución alcohólica en baño de maría, añadiéndole un poco de carbonato sódico y se lixivia nuevamente el residuo con alcohol absoluto hirviendo, después se concentran mucho los líquidos alcohólicos y se precipitan las sales sódicas de los ácidos biliares, añadiendo bastante éter y dejando la mezcla en reposo. Luego se efectúa la reacción de Pettenkofer, disolviendo las sales precipitadas en un poco de agua, añadiendo unas gotas de disolución de sacarosa en agua, después un poco de ácido sulfúrico concentrado y calentando la mezcla á un calor suave; aparece entonces una coloración roja, que después pasa á purpúrea.

**Indicán.** En algunos casos raros las orinas tienen un color azulado en el momento de ser emitidas

ó lo adquieren por la acción del aire; á veces también se depositan en las orinas cristales del mismo color. El color azul de estas orinas y de los cristales es debido al indicán. La proporción de indicán de las orinas normales es muy pequeña; pero en diferentes enfermedades aumenta notablemente. La presencia de grandes cantidades de indicán denota, casi siempre, una fermentación anormal de sustancias albuminoides. La demostración de la existencia de indicán en la orina se funda en oxidarlo transformándolo en anil. Se puede emplear para ello la reacción de Obermeyer, que se practica del siguiente modo: se añaden á 20 cm.<sup>3</sup> de orina de 5 á 10 cm.<sup>3</sup> de disolución de acetato de plomo al 10 por 100, se filtra y se mezcla el líquido filtrado con un volumen igual de una disolución de cloruro férrico en ácido clorhídrico en la proporción de 2 por 1000. Se agita la mezcla, se le añaden 5 cm.<sup>3</sup> de cloroformo y se vuelve á agitar; el cloroformo se colorea de azul por el anil formado en la reacción.

**Pigmentos biliares.** Para reconocer la presencia de las materias colorantes de la bilis se emplean diversos procedimientos, fundados, en general, en las coloraciones que produce la bilirrubina con diversos reactivos.

1. Se prepara un reactivo añadiendo á 100 cm.<sup>3</sup> de nítrico incoloro II gotas de ácido nítrico rojo fumante. Se ponen en un tubo de ensayo algunos centímetros cúbicos de este reactivo y encima se vierte la orina, procurando que los dos líquidos no se mezclen. Si la orina contiene bilirrubina se observa en la zona de contacto un anillo de color verde esmeralda, que asciende, apareciendo debajo anillos azules, violados y amarillos. La característica de esta reacción, que recibe el nombre de Gmelin, es la coloración verde, pues los anillos azules ó rojos pueden proceder de indicán ó de la urobilina.

2. Se filtra la orina á través de un filtro pequeño. El filtro se tiñe de amarillo, y, extendiendo el papel y vertiendo en él una gota de ácido nítrico con vapores nitrosos, aparecen las coloraciones de la reacción de Gmelin antes citada.

**Sangre.** Para investigar la sangre en la orina puede procederse de diferentes maneras:

1. Se alcaliniza fuertemente la orina con potasa y se hierve; los fosfatos térreos, al precipitarse, arrastran la materia colorante, apareciendo el precipitado de color rojo ó pardo, pudiéndose recoger el sedimento y practicar en él la reacción de los cristales de hemina.

2. Se pone la orina, diluida si es necesario, en un tubo de ensayo ó en un frasco de paredes planas y paralelas, y se observa su espectro de absorción, que puede ser de oxihemoglobina, metaglobina y hematóporfirina.

**Creatinina (V.).**

**Otros ensayos cualitativos.** Además de los ensayos indicados anteriormente, convendrá, á veces, reconocer en la orina la presencia del ácido butírico, de la acetona, del ácido acetacético, de la cistina, del ácido hipúrico, de los yoduros, de los compuestos de mercurio, etc. Para estos reconocimientos pueden consultarse las obras especiales de análisis de orina (V. la *Bibliografía* que acompaña á este artículo).

Cuando los ensayos que se han expuesto anteriormente no han indicado que la orina ensayada se aparta de la normal, puede designarse la primera con esta última denominación.

### Ensayo cuantitativo de la orina

El ensayo cuantitativo de una orina se refiere generalmente á la cantidad de la misma que se ha segregado en veinticuatro horas. Se mezclan antes las diferentes porciones y se determina después la cantidad total midiéndolas en vasijas graduadas.

**Componentes sólidos** (término medio: 4 por 100). Para determinar la totalidad de los componentes sólidos, inorgánicos y orgánicos, contenidos en la orina, se evaporan á sequedad, en un crisol de platino previamente pesado, en baño de maría, 10 cm.<sup>3</sup> de orina. Se deseca el residuo á 100° hasta peso constante, se deja enfriar en el desecador de ácido sulfúrico y se pesa. Los resultados obtenidos son algo menores de lo que debieran ser, porque se volatiliza algo de amoniaco; sin embargo, bastan para los usos clínicos. Se obtienen resultados más exactos dejando evaporar la orina hasta peso constante en una cápsula en el desecador de ácido sulfúrico, en donde se ha hecho el vacío. Aproximadamente puede determinarse la riqueza en substancias sólidas de la orina, expresadas en gramos y respecto de 1000 cm.<sup>3</sup> del líquido, multiplicando por 0,233 las tres últimas cifras de la densidad á 15°, determinada con cuatro cifras decimales: así, suponiendo que la densidad de una orina sea 1,0201, contendrá  $201 \times 0,233 = 46,8$  gr. de componentes sólidos en 1000 cm.<sup>3</sup>

**Cenizas** (término medio: 1,5 á 2 por 100). El residuo obtenido en el ensayo anterior se calienta en un crisol con cuidado hasta que no se desprendan vapores. Entonces se deja enfriar la masa carbonizada, se lixivia con agua caliente, se filtra por un filtro pequeño de cenizas conocidas la solución obtenida, terminando la loción del residuo con agua caliente. Se introducen en el crisol el filtro y el carbón después de secos, se incineran por completo y luego se vierte en el crisol poco á poco el líquido filtrado, haciéndolo evaporar; finalmente, se calienta el residuo total hasta débil incandescencia. El peso del residuo, descontadas las cenizas del filtro, indica la cantidad total de cenizas correspondiente á 10 cm.<sup>3</sup> de orina.

**Amoniaco** (término medio: de 0,05 á 0,078 por 100). Se mezclan de 10 á 20 cm.<sup>3</sup> de orina reciente en una vasija de fondo plano *a* (grabado adjunto)



Determinación del amoniaco de la orina

con unos 10 cm.<sup>3</sup> de lechada de cal, encima se coloca una capsulita *b* que contenga 10 cm.<sup>3</sup> de ácido clorhídrico normal é inmediatamente se tapa con una

campana de vidrio que cierre bien aplicada sobre una placa de vidrio. Al cabo de tres ó cuatro días ha sido desalojado todo el amoniaco de la orina y absorbido por el ácido clorhídrico. La cantidad de amoniaco se determina luego volumétricamente.

**Cal y magnesia** (una persona adulta, alimentada con régimen mixto, elimina con la orina de 0,2 á 0,4 gr. de CaO y de 0,4 á 0,5 gr. de MgO por día). Pueden determinarse directamente en 200 ó 300 cm.<sup>3</sup> de orina filtrada, acidulada con ácido acético, precipitando primero la cal en forma de oxalato y determinando en el líquido filtrado la cantidad de magnesia.

**Cloro** (término medio: 0,6 á 0,9 por 100). La determinación del cloro no debe efectuarse directamente en la orina mediante la solución de nitrato argéntico, porque en este caso también se precipitan compuestos argénticos orgánicos. Por esto se evapora á sequedad. Para determinar el cloro se evaporan á sequedad en una cápsula de platino 10 cm.<sup>3</sup> de orina, añadiéndole 2 gr. de nitrato exento de cloro y 1 gr. de carbonato sódico anhidro exento de cloro, y se calienta con cuidado el residuo hasta que se funda. Después de enfriamiento, se disuelve la masa en agua, se acidula la solución con ácido nítrico, se calienta suavemente para desalojar el ácido nítrico y después se determina el cloro. V. CLORO.

**Acido sulfúrico** (término medio: 0,15 á 0,20 de SO<sub>3</sub> por 100). Se diluyen con un volumen de agua de 50 á 100 cm.<sup>3</sup> de orina filtrada, se acidulan con ácido acético, se añade un exceso de solución de cloruro bárico y se calienta suavemente hasta que se ha sedimentado el precipitado. Se recoge éste en un filtro, se lava primero con agua caliente, luego con agua caliente acidulada con ácido clorhídrico, y, finalmente, con agua destilada; después se deseca, calcina y pesa. Del peso del precipitado de sulfato bárico se deduce la cantidad de ácido sulfúrico que se hallaba en la orina en estado de sulfatos.

**Acidos etersulfúricos.** El líquido filtrado y el agua de cloro resultantes de la determinación del ácido sulfúrico pueden servir para determinar la cantidad de este ácido que se encuentra en la orina en forma de ácidos etersulfúricos. Para ello se mezclan dichos líquidos, se concentran si es necesario hasta unos 100 cm.<sup>3</sup>, se añade 10 cm.<sup>3</sup> de ácido clorhídrico de 25 por 100, se calienta durante quince minutos á la temperatura de la ebullición y luego se precipita el ácido sulfúrico con el cloruro bárico como antes.

**Azufre total.** 50 cm.<sup>3</sup> de orina filtrada, exenta de albúmina, se evaporan á sequedad, en un crisol de plata ó en una cápsula de platino, con 10 gr. de una mezcla de 4 partes de nitrato potásico y 1 parte de carbonato sódico anhidro, y el residuo se calienta hasta fusión tranquila. La masa, completamente blanca, se disuelve en agua fría después de enfriamiento, se vierte la solución en una cápsula de porcelana y se evapora repetidas veces con ácido clorhídrico concentrado. Por último, en la solución, filtrada si es necesario, se precipita el ácido sulfúrico mediante el cloruro bárico, deduciendo de la cantidad de sulfato bárico la de azufre.

**Acido fosfórico** (término medio: de 0,15 á 0,2 de P<sub>2</sub>O<sub>5</sub> por 100). Para la determinación por pesada puede acudirse al método del molibdato amónico, empleando 100 cm.<sup>3</sup> de orina. Más cómoda es la determinación volumétrica mediante la solución de urano, valorada con fosfato sódico, empleando 50



centímetros cúbicos de orina filtrada adicionada de solución de acetato sódico.

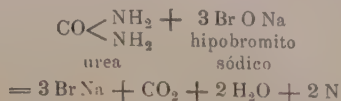
**Acidez.** La reacción ácida de la orina es debida principalmente á la presencia de fosfatos alcalinos ácidos; por este motivo, no pudiendo referirse á un ácido determinado, se expresa la acidez simplemente en ácido clorhídrico por lo que se refiere á su poder de saturación. Para determinar la acidez de la orina se forma una mezcla de 10 cm.<sup>3</sup> de ésta (reciente), 90 cm.<sup>3</sup> de agua y 1 cm.<sup>3</sup> de solución de fenoltaleína (1 : 100), y se vierte en esta mezcla, agitando, lejía décinormal de potasa hasta que se presente y persista durante medio minuto una coloración roja, pálida. Para operar comparativamente se observa á la vez la coloración que tiene la misma mezcla de 10 cm.<sup>3</sup> de orina, 90 cm.<sup>3</sup> de agua y 1 cm.<sup>3</sup> de solución de fenoltaleína. Los centímetros cúbicos de lejía décinormal de sosa gastados en esta valoración se refieren á ácido clorhídrico (1 cm.<sup>3</sup> = 0,00365 gr. de HCl) y se indica luego á cuántos gramos de ácido clorhídrico corresponde la acidez de 100 cm.<sup>3</sup> ó la de la cantidad de orina diaria. La acidez de la orina humana de un día (1500 cm.<sup>3</sup>) corresponde de 1,4 á 2,3 gr. de HCl. Si la orina tiene color muy subido conviene descolorarla por agitación con algo de carbón animal, recién calentado.

**Acido úrico** (término medio: de 0,05 á 0,06 por 100). Para determinarlo se mezclan 200 cm.<sup>3</sup> de orina exenta de albúmina con 10 cm.<sup>3</sup> de ácido clorhídrico fumante, se deja la mezcla en frío durante cuarenta y ocho horas, se recoge el ácido úrico precipitado en un filtro previamente pesado, se lava con cuidado con pequeñas cantidades de agua fría y se deseca á 100° hasta peso constante. A la cantidad de ácido úrico encontrada se añade, por cada 100 cm.<sup>3</sup> de líquido filtrado y agua de loción, 0,0018 gr., porque siempre queda algo de ácido úrico en solución.

Se obtienen resultados más exactos con el siguiente método de Folin-Shaffer. Se mezclan 300 centímetros cúbicos de orina filtrada y exenta de albúmina con 75 cm.<sup>3</sup> de una solución que contenga 500 gr. de sulfato amónico, 5 gr. de acetato de urano y 60 cm.<sup>3</sup> de ácido acético de 10 por 100 por litro, y se filtra la mezcla después de cinco minutos por un filtro de pliegues. Se ponen 125 cm.<sup>3</sup> (= 100 centímetros cúbicos de orina) en un vaso de precipitados, se añaden 5 cm.<sup>3</sup> de amoníaco concentrado y se deja veinticuatro horas en reposo en un lugar fresco. El líquido que queda sobre el urato amónico precipitado se filtra después, se recoge el precipitado en el mismo filtro y se lava con solución de sulfato amónico del 10 por 100 para separar los cloruros. Después se hace caer el precipitado, mediante el chorro del frasco lavador á un matraz de Erlenmeyer, empleando una cantidad de agua caliente tal, que la mezcla forme aproximadamente 100 cm.<sup>3</sup>; luego se deja enfriar, se añaden 15 cm.<sup>3</sup> de ácido sulfúrico puro y la solución, á la temperatura de 60 á 63°, se valora en seguida con solución vigésimonormal de permanganato potásico, que se ha valorado previamente con solución vigésimonormal de ácido oxálico hasta coloración roja pálida persistente. La temperatura no debe descender mucho debajo de 60° durante la valoración. 1 cm.<sup>3</sup> de solución vigésimonormal de permanganato corresponde entonces á 3,75 mgr. de ácido úrico: á la cantidad de ácido úrico así encontrada en 100 cm.<sup>3</sup> de orina, hay que añadir, como corrección, 3 mgr.

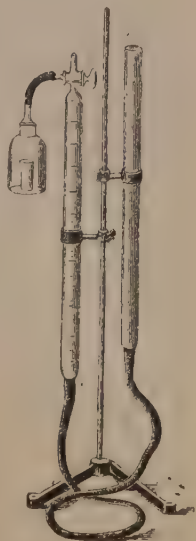
En un régimen alimenticio mixto la cantidad de ácido úrico de la orina está, respecto de la urea, en la relación de 1 : 45; en un régimen alimenticio rico en carne aumenta el ácido úrico y su relación con la urea pasa á ser de 1 : 25.

**Urea** (término medio: 1,5 á 2 por 100). Para la determinación de la urea se suele emplear un procedimiento rápido, fundado en la acción del hipobromito sódico sobre la urea:



Según se ve, en esta reacción se descompone la urea y se pone su nitrógeno en libertad. La cantidad de nitrógeno desprendida permite calcular la cantidad de urea.

Para preparar la solución de hipobromito se disuelven 40 gr. de sosa cáustica en 100 cm.<sup>3</sup> de agua y á la disolución, una vez fría, se añaden 3,5 cm.<sup>3</sup> de bromo y se agita. El líquido debe conservarse en frascos cerrados fuera de la acción de la luz. Para efectuar la operación se han ideado muchos aparatos, entre los cuales figura el representado en el adjunto grabado. Este aparato consta de un tubo graduado unido mediante un tubo de goma con otro de vidrio, paralelo al primero y de igual tamaño: el tubo graduado tiene en la parte superior una llave de tres vías y, según se disponga esta llave, pone en comunicación el tubo graduado con el exterior ó con el frasquito de la izquierda. Este frasquito contiene soldada en su fondo una campanita de vidrio. Para hacer una determinación de la urea de una orina, se principia echando agua por el tubo abierto, teniendo la llave en comunicación con la atmósfera y estando el frasquito separado del aparato, hasta que el agua alcance la división cero. Con una bureta se vierten 2,5 cm.<sup>3</sup> de orina en la campanita del frasquito, y en seguida se vierten en este último 30 cm.<sup>3</sup> de la solución de hipobromito, diluidos con unos 70 cm.<sup>3</sup> de agua; es indispensable que en esta operación no se mezclen los dos líquidos. Después se enlaza el frasquito mediante un tubo de goma con el tubo graduado, poniendo la llave de manera que el interior del frasquito comunique con la atmósfera: se da vuelta á la llave para que comunique luego el frasquito con el tubo graduado y, entonces, inclinando el frasquito con suavidad, se mezcla poco á poco la orina con la solución de hipobromito. El nitrógeno desprendido hace descender el nivel del agua en el tubo graduado: simultáneamente se procura bajar el tubo de la derecha para que el líquido quede en el mismo nivel en los dos tubos. Cuando



Aparato para la determinación de la urea en la orina

toda la orina se ha mezclado con el reactivo y ya no se desprende más nitrógeno, se deja el aparato en reposo el tiempo preciso para que adquiera la temperatura del ambiente, se pone al mismo nivel el líquido de las dos ramas, y se anota la temperatura y la presión atmosférica en este instante. Sabiendo el volumen del nitrógeno, su temperatura y su presión, puede calcularse fácilmente la cantidad de urea contenida en los 2,5 cm.<sup>3</sup> de orina.

Si  $V$  es el volumen del nitrógeno,  $t$  su temperatura,  $H$  la presión, y  $f$  la tensión del vapor de agua á la temperatura  $t$ , el volumen, reducido á 0° y á 766 mm., será:

$$V \frac{H - f}{760 (1 + 0,00366 t)}$$

Como 1 litro de nitrógeno á 0° y 760 mm. corresponde á 2,676 gr. de urea, el peso de ésta correspondiente al volumen expresado por la anterior fórmula será

$$V \frac{H - f}{760 (1 + 0,00366 t)} \times 0,00267 \text{ gr.}$$

Para evitar los cálculos se han construido tablas que expresan la cantidad de urea por litro que corresponde á cada centímetro cúbico de nitrógeno á diferentes temperaturas y á diferentes presiones.

**Nitrógeno total.** Para determinar la cantidad de nitrógeno total de la orina, se miden 10 cm.<sup>3</sup> de la misma, se acidulan fuertemente con ácido sulfúrico, se evaporan hasta reducirlos á un pequeño volumen y en el residuo se determina el nitrógeno por el método de Kjeldahl, empleando 20 cm.<sup>3</sup> de ácido sulfúrico y de 15 á 18 gr. de sulfato potásico. La cantidad de nitrógeno orgánico se deduce de la diferencia entre el total y el amoniacal. En forma de nitrógeno total se eliminan en condiciones normales por día de 10 ó 15 gr. de nitrógeno. Según Camberer, de esta cantidad corresponde 83 por 100 á la urea, 5 por 100 al amoníaco, 1,6 por 100 al ácido úrico, 0,2 por 100 á bases xánticas, 2 por 100 á la creatinina, 0,5 por 100 al ácido hipúrico, y el resto á otros compuestos.

**Glucosa.** Para la determinación de la glucosa de la orina se emplean tres métodos: el de reducción con el líquido de Fehling, el polarimétrico y el de fermentación.

1. Cuando se sigue el método de Fehling se principia determinando la densidad de la orina. Si la densidad es 1,03, se diluye 1 volumen de orina con 4 de agua, y si es mayor con 9 volúmenes. Para hacer la determinación se miden 10 cm.<sup>3</sup> de líquido de Fehling y se vierten en una cápsula de porcelana, se añaden 40 cm.<sup>3</sup> de agua, se calienta hasta la ebullición y se añade la orina diluida mediante una bureta graduada hasta la desaparición del color azul. En general, es necesario hacer dos ó tres determinaciones. El término de la reacción es la desaparición del color azul; no se debe, como en otros casos, filtrar el líquido y ensayar si tiene cobre, porque al hervir la orina con el líquido de Fehling, que es alcalino, se forma amoníaco que disuelve en parte el óxido cuproso precipitado, y si se filtra el líquido se encuentra en él cobre, aun cuando la reacción haya terminado y toda la sal cúprica se haya transformado en óxido cuproso. Respecto á la relación entre el líquido de Fehling y la glucosa contenida en la orina empleada para reducirlo, V. GLUCOSA.

2. Para la determinación polarimétrica de la glucosa de la orina es indispensable purificar ésta antes; también conviene hacerlo, y á veces es necesario, antes de someterla al ensayo con el líquido de Fehling. Uno de los métodos de purificación de la orina consiste en añadir á 50 cm.<sup>3</sup> de la misma, acidulada con ácido acético, si es alcalina, 10 cm.<sup>3</sup> de solución de subacetato de plomo, agitar y filtrar; luego se miden 50 cm.<sup>3</sup> del líquido filtrado que corresponden á 25 cm.<sup>3</sup> de orina, se vierten en un matracito calibrado de 50 cm.<sup>3</sup>, se añaden 5 cm.<sup>3</sup> de solución saturada de fosfato de sosa, se completa el volumen hasta 50 cm.<sup>3</sup>, se agita y se filtra. Este líquido filtrado incoloro sirve para la determinación polarimétrica, y puede servir para la determinación de la glucosa con el líquido de Fehling, no olvidando en ningún caso que la orina está diluida.

Para efectuar el ensayo polarimétrico se pone la orina purificada, según el procedimiento anterior, en un tubo de 20 cm. de longitud, y se observa en un sacarímetro ó en un polarímetro. Si la orina contiene albúmina es conveniente eliminarla antes, porque esta substancia actúa sobre la luz polarizada en sentido inverso que la glucosa. Cada grado de la escala sacarimétrica de Laurent equivale á 2,031 gr. de glucosa por litro. Operando con tubos de 20 cm. 1 división en grados de círculo, equivale á 9,47 de glucosa por litro, y 1 división Wentzke internacional equivale á 3,22. Muchos aparatos polarimétricos destinados al ensayo de las orinas dan directamente la proporción de glucosa.

3. Para la determinación de la glucosa por fermentación se opera de una manera análoga á la indicada antes al tratar de la determinación cualitativa, siendo, como es natural, indispensable emplear un aparato que tenga dividido en centímetros cúbicos el tubo en que se recoge el gas carbónico.

**Albúmina.** Para la determinación aproximada de la albúmina de la orina se emplea muchas veces el procedimiento de Esbach (V. ALBUMINÓMETRO). El aumento ó disminución de la proporción de albúmina de una orina puede determinarse también aproximadamente en valores relativos, comparando el volumen de los precipitados que, en igualdad de condiciones, se forman en cantidades iguales de orina; para ello se acidulan de 10 á 20 cm.<sup>3</sup> de las orinas en cuestión, puestas en otros tantos tubos de ensayo graduados y del mismo diámetro, con cantidades iguales de ácido acético, se añaden cantidades iguales de solución de ferrocianuro potásico, se deja sedimentar la mezcla de doce á veinticuatro horas y se lee en la graduación el volumen de los precipitados formados.

Para la determinación exacta de la albúmina de la orina se ponen en un vaso de Bohemia de 20 á 100 cm.<sup>3</sup> de la orina que se ensaya, previamente filtrada, debiéndose emplear tanta menor cantidad cuanto más rica sea la orina en albúmina, se calienta en baño de maría, y se añade, gota á gota, ácido acético de unos 2 por 100, agitando hasta que la albúmina se separa en copos gruesos y el líquido que queda sobre ella se aclara por completo. Si, por ser la orina muy albuminosa, se han medido sólo 20 ó 50 cm.<sup>3</sup>, antes de calentar es necesario diluirla hasta 100 cm.<sup>3</sup>; para el buen resultado de la determinación, lo más conveniente es que sólo haya de 0,2 á 0,3 gr. de albúmina. Se recoge la albúmina precipitada sobre un filtro tarado, se lava cuidadosamente y se seca á 100° hasta peso constante. En deter-

minaciones muy exactas hay que incinerar la albúmina pesada y restar de su peso el de las cenizas. Para la determinación cuantitativa de la albúmina, la orina debe acidularse con sólo muy pequeña cantidad de ácido acético, porque un exceso de ésta ejerce una acción disolvente sobre la albúmina precipitada.

#### Concreciones de la orina

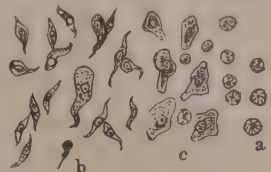
#### V. CÁLCULOS URINARIOS.

#### Sedimentos de la orina

Se da el nombre de sedimentos á diversas sustancias insolubles ó poco solubles en el agua que, en parte, se expulsan directamente con la orina y, en parte, se forman cuando se enfía ó cuando se conserva más ó menos tiempo, y que se depositan paulatinamente. Los precipitados que así se forman en la orina son en parte organizados y en parte no organizados. Entre las materias organizadas se encuentran en la orina principalmente partes de tejidos patológicos, como mucus, epitelios, tubos ó cilindros urinarios, sangre, pus, etc., y, además, bacterias y otros organismos inferiores. Los sedimentos no organizados de la orina están formados por ácido úrico, uratos, fosfato cálcico, oxalato amónico y fosfato amónico-magnésico; raras veces se encuentran también cistina, xantina, leucina y tirosina. El color amarillo, rojo ó pardo que tienen con frecuencia los sedimentos de la orina, procede de las materias colorantes de ésta, urocromo, urobilina, urocitrina, hematoporfirina, y á veces de materias colorantes de la bilis. Para el examen del sedimento de una orina conviene saber si se ha formado en orina recién expelida ó si se ha producido sólo después de largo tiempo, quizá á consecuencia de alguna descomposición. También importa averiguar la reacción de la orina, porque algunos sedimentos sólo pueden formarse cuando tienen reacción alcalina y otros sólo presentan reacción ácida. Hay que dejar posar el sedimento en una vasija bien tapada, de forma algo cónica, ó se centrifuga en un tubo ancho mediante un centrifugador (V. ЛЕЧЕН), se separa en lo posible por decantación la orina diáfana que sobrenada, y se examina después con el microscopio una gota del sedimento en suspensión, empleando primero un aumento de 100 á 200 diámetros y luego otro de 300 á 500. La sedimentación se efectúa con tanta mayor rapidez cuanto más densas y cuanto más gruesas son las sustancias suspendidas; por esta razón los enturbiamientos ocasionados por sustancias mucosas se sedimentan con mucha lentitud, mientras que las arenillas, á veces ya visibles á simple vista, se posan muy pronto.

**Mucus y epitelios.** Toda orina normal contiene pequeñas cantidades de mucus, que segregan la uretra y la vejiga, y que se sedimentan por reposo en copos de aspecto nebuloso. Los sedimentos mucosos de una orina normal aparecen en el microscopio, especialmente después de añadirles un poco de solución diluida de yoduro potásico yodado ó de fucsina, como corpúsculos redondos, granulados, más ó menos coherentes, con los cuales se hallan mezcladas algunas células epiteliales, aisladas, nucleadas y de forma variable, de la uretra. Estos coágulos mucosos están dispuestos, á veces, en forma de cinta, especialmente cuando hay mucha secreción de mucus, de modo que entonces presentan cierta semejanza con los cilindros urinarios. Estos cilindros de mucus ó

falsos cilindros urinarios, son, sin embargo, más anchos y más largos que los verdaderos cilindros urinarios y á veces se hallan, además, algo ramificados. Los cilindros de mucus no se disuelven en el ácido acético, mientras que los verdaderos cilindros urinarios con este ácido se hidratan, se hinchan ó se disuelven, dejando así de ser visibles. En todas las inflamaciones catarrales de la uretra aumenta mucho la segregación de mucus y entonces los sedimentos contienen placas epiteliales generalmente bien conservadas. Según Neubauer, los epitelios presentan tres formas distin-



Epitelios

(véase el adjunto grabado): a) células redondas, esféricas, provistas de núcleo perceptible, que proceden de los conductos uriníferos y de las capas profundas de la pelvis; b) células cónicas y con color procedentes de la pelvis del riñón, y c) células laminares, de forma irregular, provistas de núcleo casi central, procedentes de la vejiga de la orina ó de la vagina. Algunos epitelios laminares aislados se encuentran en toda orina normal, especialmente en la de las mujeres. Si los copos que se separan de la orina están formados solamente de mucus, el filtrado está entonces libre de albúmina; si, por el contrario, se hallan mezclados con los copos corpúsculos de pus ó de sangre, la orina separada de los mismos por filtración es siempre albuminosa. El mucus disuelto en la orina, llamado también mucina de la orina ó uromucina, se separa al principio de la fermentación úrica, ó después de haber añadido algo de ácido acético diluido, en forma de coágulos coposos. La materia mucosa que existe en toda orina normal se diferencia de la albúmina que sólo se halla en la orina patológica, por la insolubilidad en ácido acético en exceso y la solubilidad de los copos primeramente formados en ácido nítrico y otros ácidos minerales empleados en exceso. La solución de mucina no se enturbia, ni se coagula, por la ebullición, pero sí por adición de alcohol; en las soluciones de mucina ácidas el ferrocianuro potásico no produce enturbiamiento, ni precipitado, como ocurre en las soluciones de albúmina.



Coágulos de mucus

**Cilindros urinarios.** Los verdaderos cilindros de la orina, ó cilindros de los riñones, son impresiones utriculares de los canalillos uriníferos. Se encuentran en los sedimentos de la orina solamente en enfermedades de los riñones. Se reconocen, después de la sedimentación de la orina, lo más reciente posible, con preferencia en copos que terminan inferiormente en punta, mediante el microscopio y con un aumento de 300 á 500 diámetros, por su forma especial cilíndrica ó utricular. Hay que procurar no confundir estos cilindros con los coágulos de mucus que se hallan á veces en las orinas ácidas; en estas últimas se deposita generalmente urato sódico amorfo y á veces también ácido úrico y oxalato cálcico. Se establece diferencia entre cilindros celulares, de los epitelios



renales, que constan de corpúsculos sanguíneos blancos y rojos, cilindros granulados y céreos, cilindros hialinos y cilindroides. Los cilindros granulados



Cilindros de la orina

son de color blancoamarillento, de diferente magnitud, granulados con grano fino ó grueso; presentan con frecuencia depósitos de epitelios, corpúsculos sanguíneos blancos, gotitas de grasa y las llamadas agujas de grasa. Entre los cilindros granulados se hallan los cilindros de sangre, que están formados por corpúsculos sanguíneos rojoparduscos y materia colorante de la sangre. Los cilindros céreos son homogéneos, tienen color amarillento y brillo mate y un gran poder refringente; á menudo presentan muescas profundas y se encuentran retorcidos en formas onduladas. Los cilindros hialinos son claros como el vidrio, muy tenues y poco refringentes, de modo que con dificultad se encuentran en la observación directa; la solución de yoduro potásico yodado los tñe de amarillo y lo mismo hace la solución de ácido pterico. Los cilindroides son largos y estrechos, de color pálido y están retorcidos. En general, la orina en que existen verdaderos cilindros urinarios es albuminosa: además, estos sedimentos van acompañados de pus, sangre, gotitas de grasa, etc.



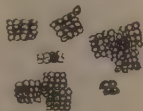
Pus

**Pus.** Los corpúsculos de pus que se presentan patológicamente en las orinas de reacción ácida se depositan rápidamente y, cuando se ha decantado lo mejor posible la orina que sobrenada, pueden someterse con facilidad al examen microscópico. Los corpúsculos de pus vistos en el microscopio aparecen como células pálidas, redondas, granuladas, generalmente con un núcleo que se

reconoce con facilidad y que unas veces es sencillo y otras múltiple. Los núcleos se ponen especialmente de manifiesto dejando caer en la preparación microscópica una gota de ácido acético (grabado adjunto *b*, sin ácido acético *a*). A menudo los corpúsculos de pus van acompañados de corpúsculos de sangre coloreados. La orina purulenta presenta siempre, después de filtrada, la reacción de la albúmina: En el microscopio el mucus presenta, á veces, alguna semejanza con el pus; pero se diferencia este último del primero por su comportamiento con el hidrato potásico; vertiendo sobre el sedimento lejía concentrada de potasa, el pus se convierte en una masa gelatinosa que se adhiere fuertemente á las paredes de la vasija, y exa-

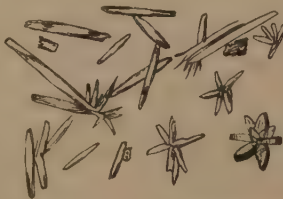
minado en el microscopio no se observa ya ningún corpúsculo de pus, mientras que el mucus se disuelve con la potasa dando un líquido fluido y coposo. Si se pone encima del sedimento de una orina purulenta, acitulado si es necesario, una capa de tintura de resina de guayaco, recién preparada, aparece, según Vitali, una coloración azul al cabo de corto tiempo. La orina purulenta contiene, en general, abundante cantidad de bacterias: estafilococos, estreptococos y gonococos.

**Bacterias.** En todas las orinas que han estado expuestas al aire durante algún tiempo se encuentran bacterias y otros microorganismos; la mayor parte han llegado á la orina después de su eliminación, otras proceden de la uretra. A veces, por ejemplo, en el catarro de la vejiga y en supuraciones, especialmente en diversas enfermedades infecciosas, se hallan también esquizomicetos patógenos en la orina reciente. Estos organismos son generalmente muy pequeños, y se necesita un fuerte aumento y cierta práctica para observarlos microscópicamente. Entre los esquizomicetos se encuentra sobre todo el *Micrococcus ureae*, que del aire va á parar á la orina y produce, junto con otras bacterias, la descomposición de la urea en anhídrido carbónico y amoníaco; se presenta en bastoncillos pequeños, cortos, que constan generalmente de dos miembros y que, al cabo de algunos días, se convierten en colonias de corpúsculos pequeños, brillantes, incluidos en una substancia mucilaginosa. Del grupo de los sacaromicetos se hallan, á veces, en la orina ácida células semejantes á la levadura. La orina diabética antigua contiene, en ocasiones, células de levadura dispuestas en colonias ovales ó redondas ó en forma de rosario. Más raras veces se encuentran micelios de hongos en forma de hilos sencillos ó ramificados. Las sarcinas, que en raras ocasiones han sido observadas en la orina, se presentan en colonias cúbicas, algo redondeadas, que constan de 4, 8, 16 ó más células.



Sarcinas de la orina

**Acido úrico.** El ácido úrico sólo se halla en los sedimentos de las orinas muy ácidas y generalmente va acompañado de sus sales. Su aspecto cristalino permite reconocerlo ordinariamente á simple vista. En el microscopio aparece en tablas de cuatro caras ó en prismas rómbicos de seis caras, amarillos, rojizos ó pardos. Por tener redondeados los ángulos obtusos, los cristales de ácido úrico con frecuencia aparecen también en forma de husos, piedras de afilar y barrilillos; también se halla á veces el ácido úrico en forma de pesas de gimnasio. Para el reco-



Diferentes formas del ácido úrico

nocimiento del ácido úrico sirve la reacción de la murexida: se pone una pequeña cantidad de la substancia en una capsulita, se vierten encima algunas

gotas de ácido nítrico diluido, se evapora á sequedad en baño de maría, y se humedece el residuo con un poco de amoniaco diluido (1 : 10) ó se aproxima al mismo una varilla de vidrio humedecida con amoniaco. En presencia de ácido úrico se presenta de este modo una hermosa coloración purpúrea, que pasa á rojo ó azul purpúrea por adición de una gota de solución de potasa cáustica.

**Sales del ácido úrico.** Los uratos ácidos de sodio, potásico y amónico, y más raramente los de calcio y magnesio, se presentan en los sedimentos en forma de masas amorfas ó bolas ó nódulos cristalinos, más ó menos coloreados. El urato amónico, que se halla en la orina alcalina, forma esferas parecidas al fruto del estramonio. A diferencia del ácido úrico, los uratos se disuelven fácilmente en caliente. Añadiendo á

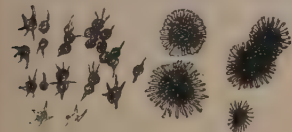
un sedimento que contenga uratos, en el portaobjetos, una gota de ácido clorhídrico, al cabo de quince á treinta minutos se separan cristales de



Urato sódico del sedimento de una orina

ácido úrico, sobre todo las formas tabulares y de piedra de amolar. Los uratos pueden reconocerse químicamente por la reacción de la murexida ya citada.

**Fosfato cálcico.** El fosfato cálcico,  $\text{Ca}_3(\text{PO}_4)_2$ , se separa fácilmente de la orina débilmente ácida, neutra ó alcalina, en masas amorfas ó



Urato amónico del sedimento de una orina

indistintamente cristalinas. De la orina débilmente ácida se separa el fosfato cálcico, especialmente al calentarla, en forma de copos

blanquecinos, que se disuelven en el ácido acético y dan, con la solución del molibdato amónico, la reacción del ácido fosfórico. De la orina fuertemente ácida se separan á veces cristales aciculares de fosfato cálcico bibásico



**Fosfato amónico-magnésico:**



Se halla sólo en la orina alcalina, en forma de cristales rómbicos, incoloros, muy refringentes. El fosfato magnésico,  $\text{Mg}_3(\text{PO}_4)_2$ , en tablas rómbicas, se halla muy rara vez y sólo en las orinas alcalinas que no tienen nada ó muy poco de amoniaco.



Fosfato amónico-magnésico

**Xantina.** Solamente se ha encontrado en casos muy raros en los sedimentos urinarios. Se presenta en cristales microscópicos parecidos á piedras de afilar.

**Leucina.** Se encuentra en la orina, junto con tirosina, especialmente en atrofías agudas del hígado y en envenenamientos agudos producidos por el fósforo. Solamente se halla en los sedimentos cuando existe en gran cantidad en la orina, porque de lo contrario está disuelta. La leucina de los sedimentos

urinarios, así como la disuelta en la orina, después de evaporación en el portaobjetos, se presenta en masas redondeadas, semejantes á las del urato amónico, generalmente amarillas, estradas concéntricamente y provistas de puntas finas. A menudo se parece á gotitas esféricas de grasa, pero la leucina se diferencia de ésta por su insolubilidad en el éter y su solubilidad en el amoniaco y en la lejía diluida de potasa.

**Tirosina.** Se halla en la orina, junto con la leucina, en la atrofia aguda del hígado. En el sedimento, teñido de amarillo verdoso, se encuentra en cristales aciculares, agrupados en haces, estrellas ó bolas. Es soluble en el amoniaco. En solución acuosa caliente toma color rojo rosado ó rojo purpúreo cuando se le añaden algunas gotas de solución de nitrato mercúrico y un poco de ácido nítrico fumante diluido en agua; de esta solución roja se separa poco á poco un precipitado rojo.

Como la leucina y la tirosina se encuentran generalmente juntas en la orina patológica, de la presencia de la última puede deducirse por lo general la de la primera. Para reconocer la presencia de la tirosina en la orina se hierve una porción de ésta durante algunos minutos con algo de ácido clorhídrico y se agita repetidas veces el líquido frío con éter para separar los fenoles, etc. El líquido acuoso, previamente calentado para eliminar el éter disuelto, se mezcla después con un poco de reactivo de Millon (V.) y se hierve; en presencia de la tirosina, el líquido toma color rojo. Para aislar la leucina de la tirosina se precipitan de 250 á 500 cm.<sup>3</sup> de orina, desposeída de albúmina por tratamiento con subacetato de plomo, se trata el líquido filtrado con hidrógeno sulfurado, se filtra de nuevo y se concentra el líquido hasta consistencia de jarabe. Este se extrae repetidas veces con pequeñas cantidades de alcohol absoluto para separar la urea, etc., se disuelve el residuo en alcohol diluido hirviendo, después de añadir un poco de amoniaco, y luego se deja evaporar lentamente la solución. De esta manera se separa primero la leucina y después la tirosina. Para separar la leucina de la tirosina también puede emplearse, según Habermann y Ehrenfeld, el ácido acético cristalizante hirviendo; 100 partes de éste disuelven 29,2 partes de leucina y sólo 0,18 partes de tirosina.

**Bibliogr.** F. A. Bruner, *La Médecine basée sur l'examen des urines* (París, 1858); Beale, *De l'Urine, des Dépôts urinaires et des Calculs* (París, 1865); Conan, *Essai de Thérapeutique positive basée sur l'examen de l'urine* (París, 1875); Heidenhain, *Physiologie der Absonderungsvorgänge* (Leipzig, 1880); Salzkowski y Leube, *Die Lehre von Harn* (Berlín, 1882); Gautrelet, *Urines, Dépôts, Sediments, Calculs* (París, 1889); G. Roque, *Traité des Urines albumineuses* (París, 1890); Delafosse, *La pratique de l'Analyse des Urines et de la Bactériologie urinaire* (París, 1893); Löbisch, *Anleitung zur Harnanalyse* (3.<sup>a</sup> ed., Viena, 1893); Thorion, *Influence du Travail intellectuel sur la variation de l'urine* (París, 1893); Daiber, *Chemie und Mikroskopie des Harns* (Jena, 1894); Roman y Evesque, *La dérivation gauche des Urines observée au polarimètre* (París, 1894); Alfredo H. Allen, *Chemistry of Urine* (Londres 1895); Daiber, *Mikroskopie des Harnsedimente* (Wiesbaden, 1896); Vieillard, *L'urine humaine* (París, 1897); Neubauer y Vogel, *Anleitung zur Analyse des Harns* (10.<sup>a</sup> ed., Wiesbaden, 1898); Rieder, *Atlas der klinischen Mi-*

*krooskopie des Harns* (Leipzig, 1898); Beier, *Untersuchung des Harns und sein Verhalten bei Krankheiten* (Leipzig, 1900); P. Hardouin, *De la Composition de l'urine dans la dermatite herpétiforme* (Paris, 1901); Ogden, *On the Urine* (Filadelfia, 1901); Casper, *Lehrbuch der Urologie* (Viena, 1903); Frisch y Zuckerkandl, *Handbuch der Urologie* (Viena, 1903); Späth, *Die chemische und mikroskopische Untersuchung des Harns* (2.ª ed., Berlín, 1903); André, *Guide pratique d'urologie* (1904); Fränkel, *Leitfaden der Harnanalyse* (Wiesbaden, 1904); Lenhartz, *Mikroskopie und Chemie am Krankheiten* (4.ª ed., Berlín, 1904); Etienne, *Manuel pratique pour l'examen chimique des urines* (1905); Moeller y Thoms, *Real-Enzyklopädie der gesamten Pharmazie* (2.ª ed., vol. VI, Berlín, 1905); Gautrelet, *Physiologie uro-sémiologique* (1906); Liotard, *Manuel pratique et simplifié d'analyses des urines* (1908); E. Barral, *Précis d'analyse biologique, pathologique et clinique. Urine, etc.* (Paris, 1909); Yvon, *Manuel clinique de l'analyse des urines* (7.ª ed., 1909); A. Battegay, *Analyses d'urine, des fèces, du lait* (Paris, 1910); Blarez, *L'urine au point de vue chimique et médical* (2.ª ed., 1910); Bousquet, *Notes d'urologie clinique* (1910); Drevet, *Tableaux synoptiques pour l'analyse des urines* (1910); Ronchese, *Guide pratique pour l'analyse des urines* (Paris, 1912); Casares, *Tratado de análisis químico* (2.ª tomo, Madrid, 1913); Gache, *Analyse des urines* (1913); Gerard, *Traité des urines* (1913); Konya, *Análisis de orinas*, traducción española de E. Moles (3.ª ed., Barcelona, 1913); Brandeis, *L'urine normale et pathologique* (1914); Escaich, *Les anomalies de l'urine* (1914); Pillet, *Guide clinique d'urologie médico-chirurgiale* (1916); N. Seirallach, *Interpretación clínica de los análisis de orina, diuresis y micción* (Barcelona, 1917); R. Supino, *Química clínica*, traducción española de A. Pl y Suñer (Barcelona, 1907); J. Vellvé Cusidó, *Bioquímica urológica* (Barcelona, 1917); Pousson y Desnos, *Encyclopédie française d'urologie*; Schmidt, *Tratado de Química farmacéutica* (ed. Espasa, Barcelona).

**ORINA.** *Quím. agric.* La orina del ganado tiene importancia como abono, principalmente por formar parte del estiércol.

La orina de los caballos tiene, por término medio, la siguiente composición centesimal:

Agua. . . . .	89,7
Materia seca. . . . .	10,3
Nitrógeno. . . . .	1,5
Potasa. . . . .	1,0
Cal y magnesia. . . . .	0,8

La composición centesimal media de la orina de los carneros es la siguiente:

Agua. . . . .	88,00
Materia seca. . . . .	12,00
Nitrógeno. . . . .	1,32
Acido fosfórico. . . . .	0,05
Potasa. . . . .	1,86
Cal y magnesia. . . . .	0,60

En los bóvidos la composición centesimal media de la orina es como sigue:

Agua. . . . .	91,70
Materia seca. . . . .	8,30
Nitrógeno. . . . .	0,85
Acido fosfórico. . . . .	0,01
Potasa. . . . .	1,40
Cal y magnesia. . . . .	0,13

En el ganado de cerda la composición centesimal media es la siguiente:

Agua. . . . .	97,70
Materia seca. . . . .	2,30
Nitrógeno. . . . .	0,26
Acido fosfórico. . . . .	0,08
Potasa. . . . .	0,20
Cal y magnesia. . . . .	0,50

En general, puede decirse que los orines del ganado son ricos en nitrógeno y en potasa, y muy pobres en ácido fosfórico; su reacción alcalina permite una acción rápida sobre las camas y la transformación de la materia orgánica del estiércol en humatos alcalinos.

**ORINA.** *Zool.* Subgénero de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los prosobranchios, suborden de los pectinibranchios, gimnoglossos, familia de los piramidélidos, establecido por A. Adams en 1870. Este subgénero ha sido considerado como género y también como una sección del *Syrnola*, al cual es muy afín y del que se distingue por los siguientes caracteres: concha conoidea profundamente umbilicada; vueltas lisas, aplanadas; abertura subcuadrangular, con un sencillo pliegue columnar. Puede citarse como ejemplo la *Orina pinguicula*.

**ORINADOR.** F. Urinoir, pissoir. — It. Orinario. — In. Urinary. — A. Pissort. — P. Mijadouro. — C. Orinador. — E. Urinejo. m. Lugar destinado para orinar; urinario.

**ORINAL.** F. Pot de chambre. — It. Orinale. — In. Chamber-pot. — A. Nachtopf. — P. Ourinol. — C. Orinal. — E. Urinazo, noktovazo. (Etim. — Del lat. *urinatis*.) m. Vaso de vidrio, barro, loza, porcelana ó metal, para recoger la orina.

**ORINAL DEL CIELO.** fig. y fam. Paraje donde llueve con mucha frecuencia.

**ORINAL.** *Arquit.* Tambor del capitel.

**ORINALAZO.** m. aum. de ORINAL. || Golpe dado con un orinal.

**ORINAR.** F. Uriner. — It. Urinare. — In. To urinate. — A. Harnen. — P. Urinar, mijar. — C. Orinar. — E. Urini. (Etim. — Del lat. *urinare*.) v. n. Expeler naturalmente la orina. U. t. c. r. || v. a. Expeler por la uretra algún otro líquido; ORINAR sangre.

**ORINARSE.** v. r. Tomarse de orin, aherrumbrarse ó enmohecerse algún objeto. || Salirse á uno la orina involuntariamente (de risa, de miedo) ó sin sentir (en la cama).

**ORINCAR.** v. a. *Mar.* Colocar un orinque á un ancla.

**ORINCLES.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de los Altos Pirineos. dist. de Tarbes, cant. y á 8 kms. SSE. de Ossun, junto al Echez, afl. izq. del Adour, á 360 m. de s.; 550 h. (630 con el mun.). Fuentes ferruginosas.

**ORINDA.** f. Cierta semilla de Etiopía. || Pan que de ella se hace.

**ORINDA (MARTÍN).** *Biog.* Arquitecto español que se estableció muy joven en Valencia, donde m. en 1655. Construyó el monasterio de San Miguel de los Reyes, terminándolo en 1516, á expensas del duque de Calabria, fundador de dicho monasterio. Pons le atribuye la fachada de la iglesia parroquial de Liria, pero el barón de Alcahalí asegura que el autor de ella fué Tomás Leonardo Esteve. En los protocolos de Pablo Viciado (1633) consta el contrato que hizo ORINDA para la construcción del panteón de los duques de Calabria.



**ORINDI-AÇU.** *Geog.* Río del Brasil; riega el Estado de Río de Janeiro.

**ORINDI-MERIM.** *Geog.* Río del Brasil; riega el Est. de Río de Janeiro.

**ORINDIUA.** *Geog.* Est. del f. c. de Mogyana en el Est. de San Pablo (Brasil), sit. entre las de Eugenheiro Mendes y Lagoa.

**ORINECER.** v. n. ant. Enmohecerse, cubrirse de orín. Usáb. t. c. r.

**ORINGA ó CRISTIANA** (BEATA). *Hagiog.* Nacida de padres humildes, pero virtuosos, en Etruria, se dió á la oración asidua y practicó varias peregrinaciones; por ilustración divina fundó un monasterio de vírgenes, el cual gobernó santamente, y habiendo florecido por sus virtudes y dones extraordinarios de profecía y de obrar milagros, á los setenta años de edad quedó paralítica, y en este estado pasó los tres últimos de su vida, después de los cuales descansó en el Señor al comenzar el de 1310. Su fiesta es el 10 de Enero. (*Acta SS.*, Enero, t. I, págs. 650-662.)

**ORINGIS.** *Geog. ant.* C. de España, llamada también Auringis y que corresponde á la actual Jaén.

**ORINIA.** f. *Zool.* (*Orinia* Duchassaing et Micheliotti.) Género dudoso de actinias.

**ORIENTO, TA.** adj. Tomado de orín ó moho. || fig. Entorpecido por no usarse.

**ORINIÓN** (SAN). *Hagiog.* Parece haber sido martirizado en Egipto en compañía de san Julio y otros mártires. Su fiesta es el 9 de Febrero. (*Acta SS.*, Febrero, t. II, pág. 294.)

**ORIN-NOR.** *Geog.* Lago del Tibet, prov. de Kuku-Nor; sit. bajo los 34° 40' lat. N. y 91° 50' longitud E. de Greenwich. Es uno de los que atraviesa al principio de su curso el río Amarillo ó Hwang-ho.

**ORINOCA.** *Geog.* Vicecant. de Bolivia, departamento de Oruro, prov. de Carangas, sit. cerca de la rib. occidental del lago Pampa Aullagas y al N. de una serranía que lleva también el nombre de Orinoca; unos 1,000 h.

**ORINOCO.** *Geog.* Río de Venezuela (V. Mapa de VENEZUELA), llamado por los indios Paragua ó sea *agua grande*, el tercero de la América del Sur por su longitud, tributario del Atlántico, de un curso de 2,374 kms. y de una cuenca cuya super. se calcula aproximadamente en 1,000,000 de kms.<sup>2</sup> y que se reparte desigualmente entre Colombia y Venezuela. Baña el ORINOCO el territ. de Amazonas, los Est. de Apure, Anzoategui, Monagas, Guárico y Bolívar, y los territ. de Yuruarí y Delta Amacuro. Desde su confluencia con el Guaviare y el Atabapo hasta la del Meta, es decir, desde los 4 á los 6° 15' lat. N. aproximadamente, sirve de límite entre ambas citadas Repúblicas. Tiene sus fuentes el Orinoco en la parte meridional de Venezuela, en la unión de las sierras de Parima y Tapirapicó, en el pico denominado *Fernando de Lesseps*, junto á la frontera del Brasil, á los 2° 30' lat. N. Durante su curso forma un inmenso arco de círculo que encierra la mitad del territorio venezolano. Al principio sigue, en una ext. de 4 ó 5 kms., una dirección general hacia el NO., conservándola hasta su

unión con el Ventuari al N. del paralelo 4°, donde tuerce al O. hasta encontrar al Guaviare, y luego al N. hasta la desembocadura del Tuparo y al NNE. hasta la del Apure (á los 7° 40' lat.) y desde aquí casi directamente al E. hasta llegar al Atlántico, formando un vasto delta, cuya boca principal es la llamada *de Navíos*, sit. á los 8° 40' lat., en el mismo eje del curso del río, y descubierta por Colón en 1498, si bien el primero que entró en ella fué Diego de Ordaz en 1531. Los demás brazos del delta están dispuestos en forma de abanico. desde la indicada Boca de Navíos, hacia el NE., hasta la Boca Vagré, que entra en el mar á 300 kms. de aquella, bajo los 10° lat., frente á la isla de la Trinidad. El delta está cortado en todas direcciones por brazos principales y secundarios ó caños, que son en número de 36 y forman 17 bocas, entre las que se cuentan como principales las de Macareo, Manamo ó Vagré, Pedernales, Tucupita, Cucuina, Manamito, Lorán, Aragua Grande, Mariusa, Güigüina, Araguapiche y Dianicaponoco, el mayor de los cuales tiene 275 kilómetros de largo. La citada Boca Grande mide 28 kms. de ancho desde la isla Cangrejo hasta la punta Barima, donde se levanta un faro. El río tiene 22 kms. de anchura máxima en el vértice del Delta, frente á Piacoa y San Rafael de Barrancas, y su sitio más estrecho se encuentra junto á Ciudad Bolívar, que por este motivo llevó en otro tiempo el nombre de Angostura. La distancia navegable asciende á 1,930 kms. La inmensa *hoya* del Orinoco está regada por 436 ríos y más de 2,000 riachuelos que directa ó indirectamente vierten sus aguas en este gran río.

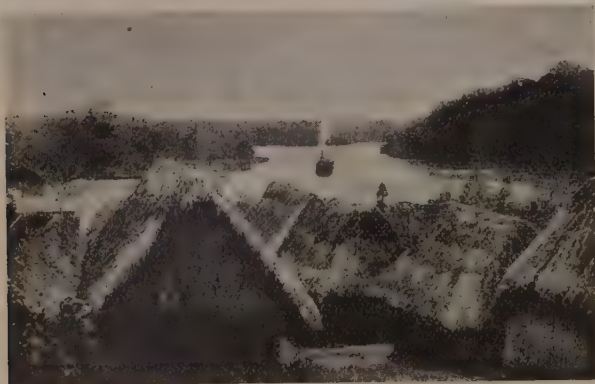
De una manera general los más numerosos é importantes tributarios proceden de la izq., es decir, de la vertiente oriental de los Andes de Colombia, después de recorrer extensas regiones casi desconocidas y mal pobladas, Al E. de Neiva (Colombia) se encuentra la línea divisoria entre las últimas aguas que se dirigen al Amazonas por el Uaupés y el Negro y las pertenecientes al río que describimos. Al N. de este punto hidrográfico todas las aguas de las vertientes oriental, sudoriental y meridional de las cordilleras de Colombia y de Venezuela, en una línea de 1,500 kms. que se prolonga hasta el SE. de



Orillas del Orinoco

Caracas bajan hacia el ORINOCO y se le juntan en la parte exterior del gran hemicírculo que se desarrolla desde los montes Neiva (á 1,200 kms. al O. de las

fuentes del ORINOCO y en la misma latitud hasta el destiladero de Ciudad Bolívar, á 650 kms. al N. de las mismas fuentes y casi en igual meridiano). Por su parte cóncava, por el contrario, no recibe el ORINOCO más que las aguas de una parte de los Estados ó territ. de Amazonas, Bolívar y Yuruarí.



Orillas del Orinoco

Después de la confl. del Casiquiare, el valle del ORINOCO separa países de naturaleza muy distinta: al E. la meseta montañosa y los bosques de la Guayana venezolana, y al O. los grandes llanos. En el curso inferior, la oril. O. ó izq. consiste en una gran meseta inclinada de N. á S. hasta el río, con algunas sierras sin importancia que apenas interrumpen la monotonía del terreno. En la oril. der. las montañas presentan mayor elevación y que á veces forman grandes círculos.

Nacido el ORINOCO en la montaña, tiene al principio carácter torrencial, más abajo salva desniveles y se ve interrumpido con frecuencia por rápidos y raudales, y después del mayor de ellos entra en un vasto pantano de aguas cenagosas y poco profundas, sus riberas están cubiertas de plantas acuáticas, y por cada una de ellas se le une un pequeño arroyo. Junto á la sierra Guahariba el ORINOCO cruza el raudal de los Guaharibos, serie de rápidos escalonados en una línea de 12 ó 13 kms., tras los cuales vienen los de Harina, de Marqués, de Jamaraguín y de Manaviche, en la desembocadura del río de este nombre, donde el ORINOCO tiene 25 m. de ancho. Poco después del Manaviche, que llega por la derecha, recibe por el lado opuesto el Mavaca, de 25 á 30 m. de anchura y considerable profundidad; por la der., el Ocamo, de 40 á 50 m. de ancho, y otro río formado de la unión del Matacuni y del Padamo. Este último, de negras y cristalinas aguas, tiene tanta ó más importancia que su principal; su anchura media oscila entre 100 y 120 m., al paso que la del propio ORINOCO no excede poco antes de 90 m. Pasada Gabirima se abre la barra del río de igual nombre, y el ORINOCO tiene ya de 150 á 200 m. de ancho; aumenta la concavidad de sus curvas, algunas de las cuales son verdaderos semicírculos. Aumenta también el número de pequeños afluentes, generalmente profundos y de 15 á 20 m. de ancho, que proporcionan al ORINOCO un volumen de agua considerable. Aguas abajo de la pobl. de Esmeralda se desprende de la oril. izq. del ORINOCO la famosa bifurcación que va á parar al Amazonas, llevándose no

más que una décima parte de las aguas de aquél, y formando un canal natural navegable entre las cuencas de ambos ríos. Este canal, llamado Casiquiare, sale del ORINOCO á los 3° 10' lat. N. y 66° 17' long. O. de Greenwich, y se une al río Negro á los 2° 2' lat. N. y 67° aproximadamente long. O., con una anchura de 40 m.; la formación de este río puede explicarse de la manera siguiente: en las épocas de grandes lluvias el exceso de agua del ORINOCO saltaba sus márgenes y se extendía hasta la cuenca del río Negro. Al mismo tiempo, las aguas que llegaban al ORINOCO por la boca Doromoni minaban la orilla opuesta formando una ensenada cada día más profunda, mientras la corriente principal del ORINOCO roía la parte superior del margen y excavaba en ella una especie de trinchera. A cada crecida del río esta trinchera se hacía más profunda, hasta que dió paso al agua la estación de las lluvias, y profundizándose cada vez más, llegó á comunicarse con el río Negro. El punto de partida de semejante derivación des-  
cendiendo poco á poco, y se encuentra hoy á 800 m. del lugar primitivo. La dirección del Casiquiare es de NE. á SO., y su unión con el río Negro se encuentra cerca de la pobl. de San Carlos, después de 300 kms. de curso. Después del Casiquiare, des. en el ORINOCO por la der. el Cunucunuma, cortado por rápidos, que lleva gran cantidad de agua á su principal, y cuya anchura media es de 200 m. Son poco importantes los tributarios que siguen hasta el Ventuari, pero, en cambio, se encuentra el lago Carida, notable por la abundancia de pescado y tortugas que contiene. El Ventuari, primero de los grandes afluentes del ORINOCO, llega á él, cerca de Santa Bárbara, á 220 kms. aguas abajo del Casiquiare, y cambia la dirección del gran río, en el cual des. por siete bocas, formando un delta donde se mezclan las aguas de ambos. El lecho principal, frente al delta, está obstruido por una multitud de peñascos é islotes por entre los cuales las aguas se precipitan con violencia, haciendo la navegación peligrosa en una línea de 6 ó 7 kms. Entre el delta del Ventuari y San Fernando de Atabapo, surgen del centro del río rocas semejantes á obeliscos, y en San Fernando se le une el Guaviare, nacido 6° más al O., en la cordillera de los Andes, y aumentado á su vez con el negro Inirida y con el Atabapo, que se encuentra con él muy poco antes de su confl. con el ORINOCO. Este toma entonces la dirección de Atabapo, ó sea la del N. Las aguas del Atabapo son también negras, cristalinas y agradables al paladar, á diferencia de las del ORINOCO, á las que los indios llaman aguas de fiebre. En su carrera hacia el N. recibe nuestro río el Mataveni, el Zama y el Vichada (á 110 kms. de la confl. del Guaviare), los tres por la izq. y el Sipapo por la der., y llega á San José de Maipures, donde se encuentran los famosos rápidos ó raudales de Maipures, consistentes en una porción innumerable de pequeñas cascadas que de tal manera reducen el lecho del río (que aquí tiene 2,598 m. de ancho), que en algunos puntos apenas queda un paso de 6 ó 7 m. abierto á la navegación. Aquí el río, detenido por una masa de granito, se ha excavado multitud de pasos. El brazo de Maipu-



res. único navegable, sólo tiene 340 m. de ancho; pero, en cambio, su profundidad varía entre 65 y 70 m. En esta parte de su curso el ORINOCO, como hemos dicho, forma el límite con Colombia, y sus tributarios por la izq. pertenecen por entero á dicha República. Entre el raudal de Maipures y el de Atures recibe el río por la izq. el Tuparo y el Tomo, y por la der. el Cataniapo, todos ellos de carácter secundario, y hay los dos pequeños rápidos de Guahibos y Garcita. Después de éste, el ORINOCO se divide en dos brazos. separados por la isla Carestía, de 3 kms. de ancho. Los raudales de Atures se parecen á los Maipures, y se componen igualmente de una infinidad de islotes, entre los cuales se abre paso el río por un laberinto de canales; su caída más notable está entre las islas de Avaguri y Savariveni. Están formados dichos raudales por uno de esos círculos de montañas tan comunes en la cuenca del ORINOCO. Desembocan luego en el ORINOCO el río Meseta por la izq., y el Pargen por la der., y poco después, á los 6° 20' lat. N. y 67° 44' 20" long. O., el gigantesco Meta, procedente de los Andes, y de curso análogo al del Guaviare, y que por este lado forma el límite meridional de Venezuela. Más abajo del Meta, des. en el ORINOCO el Parguaza, por la derecha; el Sinaruco, por la izq.; el Snaipure, por la derecha; el Arauca, por la izq., y el Tortuga, por la derecha. El Arauca, que sirve también de frontera entre Colombia y Venezuela, en su curso medio, descende de los Andes de Santander y des. cerca de Uruana. A 6 kms. de esta población el ORINOCO adquiere mayor anchura, y se divide en cuatro brazos, dos de los cuales quedan secos en el estío; las dos orillas extremas distan aquí 13 kms., y su lecho está sembrado de rocas, islas y bancos de arena, pero penetra más tarde en un paso donde su anchura excede poco de 1 km. Algo más abajo, en una región pantanosa, sembrada de lagunas, como la de Cabullerito, llega al Orinoco el Apure (7° 36' 23" lat. y 66° 53' 20" long.), gran río andino, que le lleva por la izq. todas las aguas de las cordilleras de Mérida, de Valencia y de Caracas, reunidas en una red de subafuentes, considerables por su número é importancia, que en gran parte se reúnen en San Fernando de Apure. El Apurito, que sigue al Apure, no es más que un brazo del mismo, reunido al principal por diversos canales.

En esta región baja y pantanosa el desbordamiento de los afl. del Orinoco durante las lluvias cubre anualmente una super. de más de 30.000 kms.<sup>2</sup> El ORINOCO, que tan fácilmente sigue la dirección de sus tributarios, toma aquí la del Apure y recibe inmediatamente el Manapire por la izq., el Cuchivero por la der., el Suata por la izq. y el Caura por la der. El Caura, que viene del SE., tiene sus fuentes en la sierra Pacaraima, limitrofe con el Brasil, y es de importancia. Después el ORINOCO se ensancha como un mar y rodea islas desmesuradamente largas, como la que se extiende de la Piedra á Santa Cruz, en un vasto meandro del lecho fluvial. Muchos de sus brazos quedan en seco en la época no lluviosa, y se encuentran bancos de arena con una extensión de varios kilómetros; mas se vuelven á llenar en invierno. Entonces las olas de aquel mar se pierden de vista entre las islas. La vegetación de sus márgenes no es lo que pudiera esperarse del clima y de la abundancia de aguas, porque falta el otro factor representado por la calidad del terreno. Consiste en un ancho muro de arbustos, dominado á alguna distan-

cia por grupos de ceibas. Seguidamente se encuentran los tributarios Pao por la izq., y Aro por la derecha., la *angostura* ó estrecho de Ciudad Bolívar, donde el río no tiene más que 1 km. de ancho; pero en cambio hay una profundidad de 108 m. cuando las aguas están más bajas; y el Caroni por la derecha, único tributario importante de esta sección. Después de Ciudad Bolívar el ORINOCO vuelve á ensancharse y despide diversos brazos que forman grandes islas, como la de Tórtola, que mide 60 kms. de E. á O., y está comprendida entre el río principal y el brazo de Piacoa. Poco después de esta isla y pasado Barrancas, á los 8° 24' lat. y 61° 44' long., comienza el delta. Aquí se desprende por la izquierda un brazo menos directo y abundante, pero casi de igual longitud, que lleva sucesivamente los nombres de Macareo, Manamo y Vagre, y recibe por la izq. las aguas del Uracoa, del Morichal, del Tigre y del Guanipa, mientras por la der. se ramifica y bifurca en dos puntos principales para dar origen al canal Macareo, que termina en la boca de su nombre, y luego al de Cucuina que llega al mar por la Boca de la Sierpe, frente á la punta SO. de la isla Trinidad. El canal Cucuina, á su vez, desprende el canal Pedernales, la más septentrional de las bocas del ORINOCO, que llega á los 10° lat. N. Los restantes brazos, algunos de los cuales quedan citados en otro lugar, y que no siempre conservan un lecho invariable, forman el laberinto pantanoso del delta, y se desarrollan en un terreno llano cubierto de exuberante vegetación, poblado de miriadas de insectos y temibles reptiles, sujeta á insalubres emanaciones y habitada únicamente por los salvajes *guaraníes*. Las orillas, de un cieno lívido y cubiertas de hierba, muy propicias al desarrollo de las fiebres perniciosas, tan pronto se encuentran inundadas como en seco. El verdadero cauce del ORINOCO y único navegable para grandes buques, forma aguas abajo de la isla Tórtola la isla Imataca, de 90 kms. de largo de E. á O., pero subdividida en todas direcciones por muchos canales, y después de la cual se ha formado un delta secundario de 90 kms. de anchura en su base, cuyos núcleos principales son Aragua, las dos islas Lorán y las de Nuima y Cangrejos. El delta principal se considera dividido en dos: superior ú occidental e inferior ú oriental, separados por el canal Macareo; á estos dos hay que añadir el delta secundario, menor que ellos, pero atravesado por las bocas principales y limitado al S. por la Boca de Navíos.

Como los demás ríos tropicales, el ORINOCO presenta caracteres muy distintos según la estación. Durante la estación seca su nivel es muy bajo y su cauce está sembrado de bancos de arena que dificultan la navegación y que cambian cada año de lugar. La estación seca comienza en Noviembre y termina en Mayo, y las aguas bajan con regularidad desde el 15 de Agosto hasta el 15 de Abril. La abundancia de las lluvias en la región montañosa es tal, que la crecida comienza el 15 de Abril y continúa hasta Septiembre, época en que el ORINOCO se convierte en un mar. El agua llena primero el lecho ordinario, cuya anchura varía entre 800 y 2.500 m. en los puntos desprovistos de islas y luego se extiende por ambas riberas, inundando bosques y llanuras. Más arriba de Caicara, en la desembocadura del Apure, la inundación avanza más de 15 kms. por los llanos. La corriente, de escasa fuerza en la época seca, adquiere extraordinaria violencia en la lluviosa. La crecida ordinaria es de 21'5 m. delante de Ciudad Bolívar y



aumenta á medida que se acerca al mar. A 1,265 kilómetros de la desembocadura se han comprobado crecidas de hasta 13 m. Las mareas muy fuertes en las bocas se deja sentir, aunque débilmente, hasta Ciudad Bolívar, á 450 kms. del Océano. El influjo de las grandes mareas llega hasta la isla de Tórtola, es decir, á unos 200 kms. hacia el interior.

A pesar de la importancia del Orinoco como vía fluvial, casi todo el comercio del río está concentrado en Ciudad Bolívar, y fuera de éste únicamente merece mencionarse San Fernando, en las márg. del Apure, punto de parada del incipiente tráfico á vapor que en realidad se limita al Apure y al Bajo Orinoco. Hay comunicación por medio de vapores entre Ciudad Bolívar y la isla Trinidad. Hay buques que transportan ganado desde el valle del Orinoco hasta las colonias extranjeras, y algunos vapores hacen el comercio de cabotaje entre el río y los puertos venezolanos del mar Caribe. También dos pequeños vaporcitos sirven el comercio de tránsito entre Colombia y Venezuela por el río Meta, pero con interrupciones debidas á causas políticas.

*Historia.* «Al aproximarse á las costas graníticas de Guayana, dice Humboldt, se vislumbra la desembocadura de un ingente río que se extiende como un lago sin límites y llena de agua dulce el Océano. Las olas de este río, ordinariamente verdosas, pero blancas como la leche en los puntos de escaso fondo, contrastan con el indigo del mar que dibuja en torno de ellas un límite claramente marcado.» La vista de aquella gran masa de agua fué lo que inspiró á Colón la firme convicción de la existencia de un continente que supuso era la prolongación oriental del Asia. Además, vió el navegante genovés en el Orinoco uno de los cuatro ríos que, según las antiguas tradiciones, salían del paraíso terrestre para regar y dividir la tierra.

El nombre de *Orinoco* es, según unos, corrupción española del de *Ibirinoco* que daban al río los caribes que habitaban en cierta porción de sus márgenes, al paso que otros sostienen que procede del de *Orinucu*, oído por Diego de Ordaz á los tamanaks en 1531, al remontarlo hasta la confl. del Meta. Las denominaciones más comunes que le dan las tribus ribereñas son las de *Paragua* y *Parana* que se encuentran en una gran parte de la América del Sur, donde vivió ó vive todavía la raza guaraní. El citado Ordaz encontró que cerca de su desembocadura se llamaba al Orinoco *Uriaparia*, del nombre del cacique de una tribu allí dominante. Otros pueblos de su cuenca le conocieron por Barragán y otros por Maraguaca.

El descubrimiento de sus bocas se debe á Diego de Ojeda, el primero que visitó aquellos parajes después de Cristóbal Colón, en 1499. El aventurero Diego de Ordaz, antiguo compañero de Cortés en Méjico, penetró en el río en 1531 y lo remontó por espacio de 160 leguas (unos 880 kms.). En los siglos xvi y xvii fueron muy imperfectos los conocimientos que se tenían del Orinoco: el mismo padre Gumilla, que pasó cuatro años en el interior de Venezuela y escribió la famosa obra titulada *El Orinoco ilustrado*, poco conocía del río más allá del Meta y nada después del Guaviare. Las expediciones de José Solano en 1754 y las de Díaz de la Fuente y Alférez Bobadilla en época posterior, dieron poco resultado científico; pero el viaje de Humboldt y de su compañero Aimé Bonpland en 1800 proporcionaron por fin un conocimiento exacto del curso del río y de los

países que atraviesa hasta el Jaheta. Las expediciones de Michelena y Rojas, además de aportar escasos datos científicos, dejaron en pie el problema de las fuentes del Orinoco, que la fábula había colocado en un gran lago interior. Schomburgk resolvió la cuestión aproximadamente, llegando por el E. á las márgenes del Orinoco (1839). Apoyado en conjeturas geográficas y en especial en el desarrollo hacia el O. de las fuentes del río Branco. Humboldt calculó para las fuentes del Orinoco una long. de 64° 10' O.; pero Schomburgk, valiéndose de otros datos, creyó que dicha long. era la de 61° 58'. Después de Schomburgk, las principales expediciones fueron la patrocinada por el Instituto Smithsonian (1867), la de Montlieu (1872), la de Crevaux y Le Janne (1881) y, por último, la de Chaffanjon. Este comprobó una infinidad de errores, levantó la carta geológica de la región y copió 6 moldes de inscripciones grabadas en las rocas de granito de las márgenes. El Cerro Pintado, entre las cataratas de Mapiures y de Atures, tiene laderas de 250 m. de elevación sobre el nivel del llano, absolutamente inaccesibles y cubiertas hasta la mitad de la altura de una inscripción fantástica y gigantesca. El resumen de los trabajos de Chaffanjon es el siguiente: descubrimiento de las fuentes del Orinoco el 18 de Diciembre de 1886; trazado, por medio de la brújula, del curso del río y determinación exacta de su situación geográfica; estudio de la comunicación hidráulica entre el Orinoco y el Amazonas por medio del Casiquiare, y estudio de las costumbres, lengua y civilización de los restos de las antiguas poblaciones indígenas del valle del Orinoco.

**Bibliogr.** José Gumilla. *El Orinoco ilustrado* (1741), é *Historia del río Orinoco* (1791, y Madrid, 1882); Michelena. *Exploración oficial desde el Norte de la América del Sur*, etc. (Bruselas, 1867); Humboldt, *Voyages aux régions équinoxiales* (Paris, 1809-25); Schomburgk. *Reisen in Guiana und am Orinoco, 1835, 1840, 1841*; Myers. *Life and Nature under the Tropics*, etc. (Nueva York, 1871); Wickam, *Rough Notes of a Journey through the Wilderness from Trinidad to Para*, etc. (Londres, 1872); Chaffanjon, *Decouverte des sources de l'Orénoque*, en las actas de la Soc. de Geogr. (Paris, Diciembre de 1887), y *L'Orénoque et le Caïra* (Paris, 1889); Triana, *Down the Orinoco in a canoe* (Londres, 1902); Guzmán, *La exploración del Orinoco*, en *La España Moderna* (Madrid, 1902); conde de Erbach, *Wandertage eines deutschen Touristen in Strom-und Küstengebiet des Orinoko* (Leipzig, 1892).

**ORINOLA.** f. Filipinas. ORINAL (1.ª acep.).

**ORINOSAURIO.** f. Región del río Orinoco.

**ORINOSAURIO.** m. Paleont. (Orinosaurus.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los dinosaurios, suborden de los ornitópodos, familia de los estenosáuridos, creado por Lydekker en 1889. Se han encontrado las especies *Orinosaurus capensis* Lydekker en los depósitos recientes del África del Sur.

**ORINQUE.** (Etim.—En b. bret. *orink*; en francés *orin*.) m. Mar. Cabo grueso que cuando se da fondo se amarra por un extremo en la cruz del ancla y por el otro en una boya.

*Orinque de costa.* El que por lo regular tiene 50 brazas de largo para fondear sobre las costas ó en paraje de mucha profundidad.

**ORINQUEAR.** v. a. Mar. Tirar del orinque de un ancla para cerciorarse de que está agarrada al

fondo del mar. || ant. Sostener el ancla por algún tiempo y dejarla de golpe á fondo.

**ORINY.** *Geog.* Lago del Brasil, Est. de Amazonas, mun. de Tefé, sit. cerca del río Copeá.

**ORIÑON.** *Geog.* Ensenada, punta y ría de la prov. de Santander, sit. al E. de Laredo. De la falda del monte Caudina avanza hacia el NE. un brazo de tierra bajo y angosto, que es la punta de ORIÑÓN, llamada también de Sonabia. Forma loma en su medianía y se une al monte por medio de una lengua de tierra, también estrecha y baja, que la pleamar invade en parte y aun cubre del todo con mar de leva. Al S. de la punta referida está la de Islares, baja, poco saliente y con algunas piedras á su pie que forma el límite oriental de la ensenada y arrenal de ORIÑÓN. Este arrenal rodea la ensenada y llega hasta el pie del monte Caudina y aun se eleva por su falda oriental. La playa es limpia y poco honda, casi en el extremo occidental de la misma está la boca de la ría de ORIÑÓN que se interna al S. hacia el valle de Guriezo y recibe las aguas del río Agüera. Pueden entrar en la ría barcos costeros de escaso porte. La ría baña la falda oriental del repetido monte Caudina; su barra es inmovible y tiene la entrada junto al monte. Ha de tomarse en pleamar y buenas circunstancias de tiempo, porque en bajar la boca queda casi seca. La ría de ORIÑÓN, en cuyas márg. O. y E. se levantan, respectivamente, las pobl. de Oriñón y de Islares, se distingue á larga distancia desde el mar por la gran quebrada que forma el terreno comprendido entre los montes Caudina y Carredo. Se avista también desde mucha distancia el blanco arrenal de ORIÑÓN, sobre el cual se proyecta la punta del mismo nombre en forma de isla.

**ORIÑÓN.** *Geog.* Ald. de la prov. de Santander, mun. de Castro-Urdiales.

**ORIO.** *Geog.* Ensenada y ría de la prov. de Guipúzcoa, sit. al E. de Zarauz. A unos 6 kms. del islote Malla-arria avanza la punta de tierra blanca, en un trozo de costa alto y peñasco que contiene la ensenada de ORIO. La ría está casi en la medianía de la ensenada, algo más próxima á la punta de Malla-arria. Su boca corre del NNO. al SSE. y luego tuerce hacia el E. La entrada es muy angosta, y su barra sólo tiene 0'5 m. de agua á bajamar de mareas vivas. Es peligrosa en cuanto hay un poco de marejada por tener la boca abierta á los vientos de travesía. La angostura del canal está formada por un placer de piedra que radica en la costa del E. y por la costa del O. de manera que para entrar hay que atracarse bien á la orilla occidental y gobernar por la medianía del canal, siguiendo la sinuosidad hasta la villa de Orio, que se halla á más de 0'5 millas por la parte de adentro de la barra y en la ribera oriental. La barra de Orio es de arena movable, y necesita práctico con buque de regular porte, pues la angostura del canal es tal que es preciso promediario con sumo cuidado. Pasada la entrada hay buen espacio y fondo suficiente para muchos buques á la vez. Los barcos destinados á la ría, cuando el estado del mar no les permite abordar su barra, se refugian en la concha de Guetaria para aguardar el momento propicio de entrar. Cuando el río Orio sufre avenidas, los barcos fondeados en la ría tienen que reforzar sus amarras.

**ORIO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Guipúzcoa, que consta de 205 e. y albergues aislados y 1.194 h. Se compone de la villa de su nombre y de 75 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de San Sebas-

tián, dióc. de Vitoria. Está sit. en la costa, á la derecha del río Oria, en la carr. de San Sebastián á Bilbao. Terreno parte montuoso y parte llano; produce trigo, maíz, sidra y legumbres; industrias de cerámica, eléctricas, hilados de yute, chocolates, ladrillos refractarios, muebles y conservas. Est. f. c. común con Aya; servicio de teléfonos interurbanos; alumbrado eléctrico. Hay sociedades de recreo y obrera. Aduana marítima. Juan I concedió á ORIO el título de villa en 1379.

**ORIO.** *Geog.* V. ORIA.

**ORIO CANAVESE.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Turín, dist. y á 17 kms. de Ivrea, junto á una altura sit. entre el Orco y el Dora-Baltea, afl. izq. del Po; 1.085 h. Cosechas abundantes de vinos excelentes.

**ORIO LITTA.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Milán, dist. y á 20 kms. SSE. de Lodi, á 1 km. de la rib. izq. del río Lambro, afl. izq. del Po; 1.925 h. Hilados de seda. Fab. de quesos de Parmesan.

**ORIO Y GÓMEZ (ANTONIO).** *Biog.* Doctor español en ciencias, m. á últimos del siglo XIX. Fué catedrático de mineralogía y botánica en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid y secretario de la misma. Ha publicado: *Elementos de botánica*, *Elementos de mineralogía*, en colaboración con Tomás Andrés (1874); *Elementos de organografía, fisiología, metodología, clasificación y descripción de las familias naturales* (1874). Dirigió con Andrés Montalvo *La Naturaleza*.

**ORIOL.** F. Lorient. — It. Rigogolo. — In. Oriole, lorient. — A. Pirel. — P. y E. Oriolo. — C. Oriol. (Etim. — Del lat. *aureolus*, de color de oro.) m. OROPENDOLA (ave).

**ORIOL (SAN JOSÉ).** *Hagiog.* V. JOSÉ ORIOL (SAN). **ORIOL (PEDRO).** *Biog.* Religioso español, jesuita, n. en la Seo de Urgel (Lérida) en 1639; profesó en 1658 y pasó á Filipinas en 1663. Allí ejerció varios cargos en Visayas, cuya lengua poseyó, y en ella escribió una *Disposición para una buena muerte*, de la que no se conocen ejemplares, pero que debió correr impresa, porque los biógrafos de la Compañía de Jesús aseveran que «fué de especial utilidad para los indios». Formó un *Vocabulario* de dicha lengua, que no llegó á imprimirse, y dejó inéditas unas *Reglas é instrucciones á los congregantes bisayas, con el método de ayudar á bien morir*, etc., que se conservan en los archivos de la Compañía. Murió en Manila en 1705.

*Bibliogr.* Backer, *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jésus* (Lieja, 1869-76).

**ORIOL (PEDRO).** *Biog.* Exégeta francés, por otro nombre *Aureolus*, n. en la diócesis de Senlis á fines del siglo XIII y m. en Aix en 1322. Habiendo ingresado en la orden de Frailes Menores, estudió en París é hizo tales progresos en las ciencias, que fué graduado de doctor de ser ordenado de presbítero. Más tarde tuvo cátedra en dicha Universidad, hasta que en 1321 fué promovido al arzobispado de Aix. Dejó varias obras, entre ellas, *Breviarium Bibliorum*, la cual la primera vez se imprimió sin fecha y que más tarde editó Novellet con el título de *Petri Aureoli franciscani... commentaria vere aurea et compendiosa in universam Sacram Scripturam* (1649). Débesele otra obra titulada *Commentarium in primum librum Sententiarum pars prima* (Roma, 1596). Los biógrafos de ORIOL andan discordes acerca de si fué ó no cardenal: lo cierto es que fué uno de los hombres más eminentes de su época y que la escuela le dió el sobrenombre de *Doctor facundus*.



*Bibliogr.* Wadding, *An. Min.* (t. VI, 245, Roma, 1733); F. Stratonik, *Ueber den äusseren Lebensgang und die Schriften des Petrus Aureoli*, en *Der Katholik* (t. 52, 1882).

**ORIOI** y **BERNADET** (JOSÉ). *Biog.* Arquitecto español, n. en Alfarr (Gerona) en 1811 y m. en el balneario de las Escaldas (Pirineos Orientales) en 1860. Estudió en las clases de la Junta de Comercio de Barcelona, siguió la carrera de arquitecto, tomó el título de regente de primera clase y el doctorado en ciencias. Fué catedrático de matemáticas y director del Instituto de Barcelona; desempeñó el cargo de director de caminos vecinales; construyó el ferrocarril de Barcelona á Granollers y proyectó el de San Juan de las Abadesas; proyectó también el manicomio del hospital de la Santa Cruz de Barcelona, habiendo dirigido, además, varias obras. En calidad de agregado á la Comisión regia, visitó la Exposición Universal de Londres en 1851; viajó después por Bélgica, Suiza, Francia é Italia. Escribió, entre otras obras, importantes tratados de aritmética, álgebra, geometría y dibujo lineal, á saber: *Memoria sobre el claro obscuro de la pintura deducido de las leyes de óptica*, *La aritmética de las escuelas y del comercio*, y *el álgebra mercantil* (Tarragóna, 1839); *Tratado teórico-práctico completo de aritmética, álgebra mercantil y teneeduría de libros*, en colaboración con Antonio Guillén (Barcelona, 1841); *Secretos novísimos de artes y oficios*, de Pelouze, obra traducida y aumentada (Barcelona, 1841); *Memoria sobre las proyecciones geométricas de las sombras*, *Manual de aritmética para niños y niñas* (Barcelona, 1842), *Manual de álgebra* (Barcelona, 1844), *Elementos de geometría y dibujo lineal* (Barcelona, 1847), que fué la obra primera de este género publicada en España; *Los rudimentos de aritmética* (Barcelona, 1847), *Elogio de don Onofre Novellas* (Barcelona, 1850), *Tratado elemental completo de dibujo lineal con sus aplicaciones á las artes* (2.ª ed., Barcelona, 1850), *Manual de aritmética demostrada, al alcance de los niños* (5.ª ed., Barcelona, 1859); *Memoria sobre las columnas triunfales*, *Memoria sobre las condiciones filosóficas y artísticas de los monumentos*, *Elogio del ilustre señor don José Melchor Prat* (Barcelona, 1856), *Memoria leída en la solemne apertura del curso académico de 1859 á 1860* (Barcelona, 1859), *Memoria sobre los sistemas generales de enseñanza*, etc. Publicó, además, algunas poesías en el diario de Barcelona *El Imparcial*.

**ORIOI** y **VIDAL** (RAMÓN). *Biog.* Ingeniero de minas español, n. en Barcelona y m. en Madrid (1847-1898), hijo de José Oriol y Bernadet (V.). Ingresó en la Escuela de Ingenieros de Minas en 1865, y en 1870 terminó la carrera, logrando el número 1 en la promoción de aquel año. Sirvió en el Laboratorio de la Escuela de Minas de Linares, de donde pasó al distrito minero de Palencia, y en 1880 fué nombrado profesor de laboreo de minas y de legislación minera en la Escuela de Minas, ascendiendo á jefe de segunda clase en 1886. Durante tres años prestó sus servicios á la industria particular en las minas de hulla de Aller, en las que construyó un ferrocarril para el servicio de las mismas que enlaza con la

línea general de León á Gijón en Ujo. Publicó: *Legislación de minas*, *Carbones minerales de España*, su importancia, descripción, producción y consumo (Madrid, 1874); *Cuenca hullaera del río Carrión en la provincia de Palencia*, *Varios itinerarios geológico-mineros por la parte septentrional de la provincia de Palencia*, *Contabilidad minera* (Madrid, 1894). etc. En 1882 se encargó de la dirección del periódico la *Revista Minera*, del que adquirió la propiedad en 1883, y cuyo título se modificó por el de *Revista Minera, Metalúrgica y de Ingeniería*.

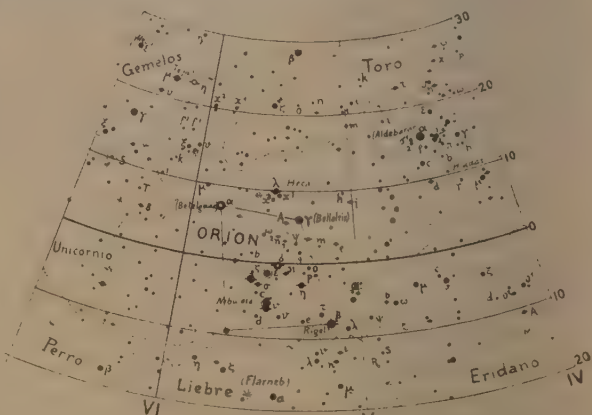
**ORIOLA** ó **ORIOLLA**. *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Alemtejo, dist. y archidió. de Évora, sit. cerca de un riachuelo; 490 h. Capilla consagrada á Santiago. Escuelas para niños y niñas. Caza y ganadería. Fué fundada por los romanos con el nombre de *Auriola*. Don Dionisio le concedió fueros en 1282 y don Manuel I en 1516.

**ORIOLAMPAS**. *Paleont.* En los yacimientos eocénicos de España se han encontrado las especies siguientes: *Oriolampas Michelinii* Cott, entre Maestu y Sabando, y *Oriolampas Lorioli* Cott, en Callosa y en Puebla de Roda.

**ORIOLANO**, **NA**. adj. Natural de Orihuela. U. t. c. s. || Perteneiente ó relativo á dicha ciudad española.

**ORIOLI** (FRANCISCO). *Biog.* Arqueólogo italiano, n. en Viterbo (1785-1856). Figuró en la política, habiendo tomado parte en la insurrección de la Romaña de 1830, y en 1848 fué elegido diputado al Parlamento romano. Enseñó arqueología, filosofía, física y medicina, no sólo en Italia, sino también en el extranjero, de modo que demostró ser un verdadero polígrafo. Entre sus numerosos escritos cabe citar: *Intorno alle epigrafi italiane e l'arte di comporre*, *Dei sette re di Roma*, etc. Había fundado en Roma el periódico político *La Bilancia*.

**ORIÓLIDOS**. m. pl. *Ornit.* Familia de pájaros dentirostros, con alas largas, con 10 remeras, tarsos cortos, con escudos, pico cónico, sin quilla, largo, con punta débilmente ganchuda; segunda remera más corta que la tercera; cola de largura media-



Constelación de Orión

na, truncadoescalonada; dedos robustos; colores vivos ó brillantes; aberturas nasales libres ó á lo más algo protegidas por plumas de la frente. Comprende las tribus de los *oriolinos* y *tilonorrinquinos*. Son del hemisferio oriental y en el americano les re-



presentan los ictéridos; viven en los bosques y se alimentan de insectos y bayas.

**ORIOLINOS**, m. pl. *Ornit.* Tribu de pájaros oriólidos con la primera remera corta y la tercera ó cuarta la más larga. En ella se incluyen los géneros *Oriolus* y *Sphecotheres*.

**ORIOLE-LES-EAUX**. *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Isère, dist. de Grenoble, mun. de Cornillon-en-Trieves; 640 h. Aguas minerales bicarbonatadas, cálcicas y ferruginosas.

**ORIOLO**. *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Cosenza, dist. y á 32 kms. NE. de Castrovillari, junto á una colina en cuya cúspide se encuentra un soberbio castillo y de la cual desciende una rama del río Fene, tributario del golfo de Tarento; 3,810 h.

**ORIOLO ROMANO**. *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, prov., dist. y á 45 kms. NO. de Roma, en las montañas NO. del lago de Bracciano; 1.210 h.

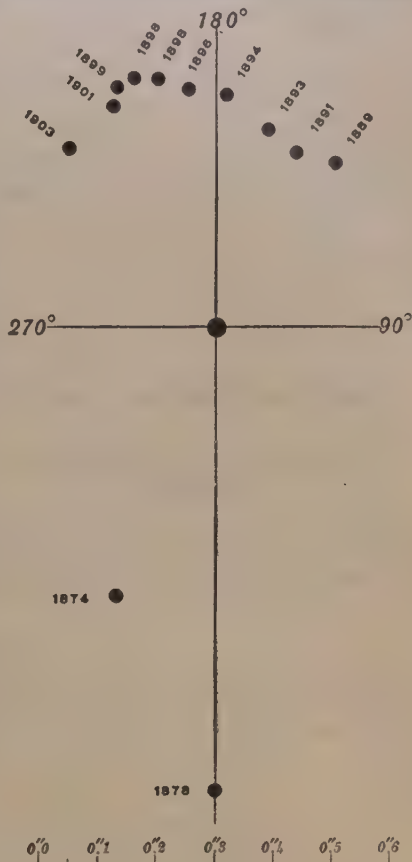
**ORIOLO (JUAN)**. *Biog.* Pintor italiano, n. en Ferrara, que floreció á mediados del siglo xv. Es conocido por su retrato de Leonello d' Este, que se conserva en la Galería Nacional de Londres, y que está firmado *Opus Johannis Orioli*. Supónese que ORIOLO fué discípulo de Víctor Pisano. El mencionado retrato estuvo antes en la Galería Costabili, de Ferrara.

**ORIOLOUS**, m. *Ornit.* OROPÉNDOLA.

**ORIÓN**. (Etim. — Del lat. *Orion*, -onis.) m. *Astron.* Constelación ecuatorial, situada al oriente del Toro y al occidente del Can Menor y del Mayor. Ocupa una gran región del cielo, visible en Europa en invierno á simple vista.

Esta constelación es una de las más notables del firmamento. En ella está contenida la gran nebulosa de su nombre, descubierta en 1618 por Cysatus, y multitud de estrellas de colores brillantes y apagados desde las más blancas y claras, como Rigel ( $\beta$  Orionis), á las más pálidas ó rojas, como la 31 Orionis. He aquí sus límites:

horario hasta  $+14^\circ$ , el paralelo hasta  $5^h 48^m$ , el círculo horario hasta  $+23^\circ$ , el paralelo hasta  $5^h 54^m$ , una línea oblicua hasta  $6^h 28^m + 13^\circ$ , el paralelo



Escala  
Posiciones relativas de los componentes  
de la estrella  $\beta$  552 de Orión

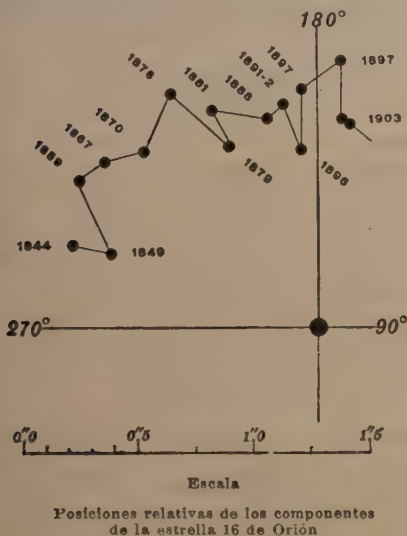
hasta  $6^h 8^m$ , el círculo horario hasta  $-4^\circ$ , el paralelo hasta  $5^h 48^m$ , el círculo horario hasta  $-12^\circ$  y el paralelo hasta  $5^h 4^m$ .

Según Heis, se ven á simple vista en Orión: 1 estrella de 1.<sup>a</sup> magnitud, 3 de 2.<sup>a</sup>, 4 de 3.<sup>a</sup>, 6 de 4.<sup>a</sup>, 25 de 5.<sup>a</sup>, 95 de 6.<sup>a</sup> y 2 variables (Betelgeuze y  $\delta$  Orionis); total, 136.

Orión limita al N. con el Toro y los Gemelos, al E. con el Unicornio, al S. con la Liebre y al O. con Eridano y el Toro.

Se distingue inmediatamente su aspecto por el gran cuadrilátero formado por Rigel ( $\beta$ ), la más brillante hoy, del tipo de Sirio, Vega y Altair:  $\alpha$  (Betelgeuze) la más brillante antiguamente y hoy clasificable entre las estrellas como nuestro Sol de color amarillo naranja;  $\gamma$  ó Bellatrix y  $\kappa$ . La designación de  $\alpha$  y  $\beta$  es debida á Bayer, en cuyo tiempo Betelgeuze era más brillante que Rigel.

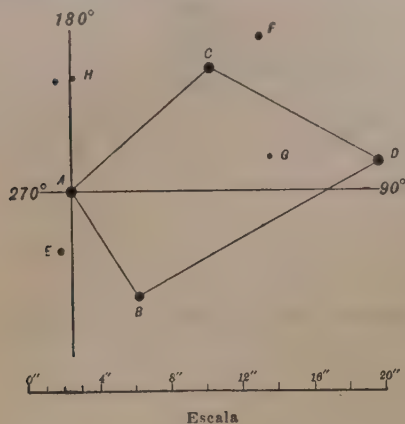
En el centro del gran cuadrilátero de las estrellas  $\alpha$ ,  $\gamma$ ,  $\beta$  y  $\kappa$  hay las tres centrales llamadas El Cinturón y también los Tres Reyes  $\zeta$ ,  $\epsilon$  y  $\delta$ .



Escala  
Posiciones relativas de los componentes  
de la estrella 16 de Orión

De  $5^h 4^m$  y  $-12^\circ$  el círculo horario hasta  $-4^\circ$ , de allí el paralelo hasta  $4^h 32^m$ , el círculo horario hasta  $+16^\circ$ , el paralelo hasta  $5^h 20^m$ , el círculo

Los árabes llamaban á los Tres Reyes Mintaka el dschanzá, es decir, el nervio ó nudo de las cosas. Ulugh Beg llama á Rigel Ridschel el dschanzá el



Componentes relativas del sistema  $\theta_1$  de Orión con indicación del trapecio de las cuatro estrellas fundamentales

jurás, es decir, el pie izquierdo de Orión. Del nombre Ridschel derivó el de Rigel, que aparece por vez primera en las Tablas alfonsinas. La nebulosa de Orión envuelve la estrella  $\beta$  del Cinturón. Esta

estrella es séxtuple. Acerca de esta nebulosa véase NEBULOSA.

Aunque Lamont y otros más tarde han conseguido resolver parte de la nebulosa, el espectro demuestra que se halla todavía en estado de tal. Bond descubrió la estructura espiral de ciertas regiones de la nebulosa.

Según Auwers, el movimiento propio de  $\beta$  Orionis ( $\beta$  555) ó Rigel es de  $0^{\circ}018$  en  $293^{\circ}2$ .

La  $\eta$  es doble espectroscópica con un movimiento propio de  $0^{\circ}023$  en  $272^{\circ}5$ .

Las dos componentes  $A$   $B$  de  $\lambda$  parecen fijas relativamente, pero animadas de un movimiento común de  $0^{\circ}028$  en  $230^{\circ}9$ .

En el sistema  $\theta_1$  las cuatro estrellas fundamentales que forman trapecio son visibles con poca abertura. La quinta,  $E$ , fué descubierta por Struve en 1826; la sexta,  $F$ , lo fué por Herschel en 1830; la  $G$ , muy débil, fué descubierta por Alvan Clark, y más tarde la  $H$  por Barnard en el Observatorio de Monte Hamilton.

La mayor  $\delta$  C. que es propiamente  $\theta_1$  Orionis, es considerada como doble espectroscópica, según las observaciones de Trost y Adams.

A continuación van los cuadros de estrellas variables, estrellas de color, nebulosas y conglomerados más notables, estrellas dobles más notables hasta la  $7^{\circ}$  magnitud y un cuadro con algunos pormenores de los sistemas múltiples más notables de Orión tomados del *General Catalogue of Double Stars*, de Burnham.

#### Estrellas variables

Nombre de la estrella	1900		Magnitud		Período
	Ascensión recta	Declinación	Máxima	Mínima	
R Orionis. . .	4 <sup>h</sup> 53 <sup>m</sup> 35 <sup>s</sup>	+ 7° 58' 7	8,7—9,1	11,2—13,5	23 de Marzo de 1855 + 380 <sup>d</sup> E
W » . . .	5 0 14	+ 1 2 4	6	7	—
V » . . .	5 0 47	+ 3 58 0	8,4	< 13	14 de Febrero de 1891 + 266 <sup>d</sup> E
S » . . .	5 24 5	— 4 46 4	8,3—9,3	11—13	1.º de Febrero de 1870 + 413 <sup>d</sup> E
T » . . .	5 30 56	— 5 32 4	9,7	13	Irregular
$\sigma$ » . . .	5 49 45	+ 7 23 3	1	1,4	»
U » . . .	5 49 53	+ 20 9 5	6,4—7,5	< 12	1.º de Diciembre de 1885 + 375 <sup>d</sup> E

#### Estrellas de color

1900			Color	1900			Color
Ascensión recta	Declinación	Magnitud		Ascensión recta	Declinación	Magnitud	
4 <sup>h</sup> 46 <sup>m</sup> 52 <sup>s</sup>	+ 14° 5' 1	5,0	Amarillo rojizo	5 <sup>h</sup> 24 <sup>m</sup> 39 <sup>s</sup>	— 1° 10' 1	5,5	Amarillo rojizo
4 48 10	+ 2 20 6	5,0	Naranja	5 33 43	— 2 39 4	4,0	Coloreada
4 49 24	+ 7 37 6	5,7	Amarillo	5 35 46	— 1 10 9	6,2	»
4 53 22	+ 1 33 6	5,0	Amarillo de oro	5 37 20	+ 1 26 0	5,7	Rojo
4 53 35	+ 7 58 7	var.	Rojo pálido	5 44 56	+ 4 23 8	6,0	Amarillo
			R Orionis	5 47 16	+ 1 49 9	5,8	»
			Amarillo rojizo	5 48 41	+ 10 33 8	6,5	»
			W Orionis	5 49 0	+ 3 12 5	6,3	»
5 0 14	+ 1 2 4	6,0					
5 1 59	— 0 42 1	6,7	Naranja pálido	5 49 45	+ 7 23 3	var.	Amarillo rojizo
5 5 56	— 2 21 9	7,0	Amarillo rojizo				$\alpha$ Orionis
5 5 58	+ 15 55 2	5,7	Amarillo				Anaranj. rojizo
5 9 26	+ 5 2 6	6,0	»	5 49 53	+ 20 9 5	var.	U Orionis
5 9 31	— 0 10 7	7,0	Naranja pálido	5 50 4	— 11 47 6	6,0	Amarillo
5 19 24	— 0 59 4	6,0	Naranja	5 55 3	— 3 4 6	5,7	Coloreada
5 20 18	— 10 25 4	6,3	Amarillo rojizo	6 0 14	+ 0 37 3	7,0	Rojoamarillento
5 24 5	— 4 46 4	var.	Rojo	6 7 38	+ 6 2 3	7,0	Amarillo
			S Orionis	6 14 22	+ 14 41 6	5,8	»
5 24 25	— 3 31 5	6,3	Rosa	6 19 46	+ 14 46 6	6,5	Amarillo rojizo

## Nebulosas y conglomerados más notables

Número del catálogo de Dreyer	1900		Observaciones
	Ascensión recta	Declinación	
1637	4 <sup>h</sup> 36 <sup>m</sup> 4 <sup>s</sup>	— 3° 3'	Brillante, extensa y redonda.
1662	4 43 0	10 45	Conglomerado extenso.
1663	4 43 0	12 59	
1788	5 1 9	— 3 29	
1682	4 47 3	— 3 16	Brillante muy extensa, con varias estrellas envueltas.
423'	5 28 3	— 0 41	Bastante brillante binuclear.
1976	5 30 4	— 5 28	Extensa y débil anular (oval).
			La gran nebulosa de Orión (V. NEBULOSA). La estrella $\zeta$ queda dentro.
1977	5 30 5	— 4 51	Notabilísima nebulosa, unida a la estrella 42 Orionis.
1982	5 30 6	— 5 20	Nebulosa notable muy brillante, extensa y redonda, provista de un apéndice á modo de cola, con estrellas de 8,9. <sup>a</sup> magnitud envueltas.
1990	5 31 1	— 1 16	Notabilísima nebulosa de $\epsilon$ Orionis.
2022	5 36 6	+ 9 2	Conglomerado globular brillante y poco extenso.
2024	5 36 8	— 1 54	Nebulosa irregular brillante.
2112	5 48 7	0 22	Conglomerado extenso y rico.
2189	6 7 2	+ 1 9	Dos conglomerados cerca de 2 estrellas de 9. <sup>a</sup> y 10. <sup>a</sup> magnitud.

Estrellas dobles más notables hasta la 7.<sup>a</sup> magnitud

Número del catálogo de Herschel	Nombre de la estrella	Magnitud	1900		Número del catálogo de Herschel	Nombre de la estrella	Magnitud	1900	
			Ascensión recta	Declinación				Ascensión recta	Declinación
—	$\beta$ 883	7.0	4 <sup>h</sup> 45 <sup>m</sup> 6 <sup>s</sup>	+ 10° 54'	2169	$\Sigma$ 743	6	5 <sup>h</sup> 29 <sup>m</sup> 8 <sup>s</sup>	— 4° 28'
—	$\beta$ 552	7	4 46 2	+ 13 29	2177	$\Sigma$ 747	5.6	5 30 3	— 6 5
1819	$O\Sigma$ 90	7	4 49 1	+ 8 26	2178	$\Sigma$ 748	5.1	5 30 4	— 5 27
—	$\beta$ 553	5	4 50 8	+ 13 21	2179	$\Sigma'$ 605	6.7	5 30 4	— 4 30
1834	$O\Sigma$ 91	7	4 51 0	+ 3 2	2184	$\Sigma$ 752	3.4	5 30 5	— 5 59
1819	$\Sigma$ 622	7	4 52 9	+ 1 31	2181	$\Sigma'$ 606	4.8	5 30 5	— 5 29
1853	$\lambda$ 689	6.7	4 53 1	— 2 22	2180	Daves 4	5.1	5 30 6	— 4 54
1851	$\Sigma'$ 499	6.5	4 53 3	+ 14 24	2183	$\Sigma$ 750	6	5 30 6	— 4 26
1863	$\Sigma$ 627	6.7	4 55 1	+ 3 28	2191	$\Sigma$ 754	6.7	5 31 7	— 6 8
1873	$\Sigma$ 630	7	4 56 8	+ 1 28	2198	$O\Sigma^2$ 65	7	5 32 7	+ 0 56
1923	$O\Sigma$ 98	6	5 2 4	+ 8 32	2210	$\beta$ 1032	4.0	5 33 7	— 2 39
1934	$O\Sigma$ 99	5	5 3 9	+ 15 28	2212	$\Sigma$ 762	4.0	5 33 7	— 2 39
1952	$\Sigma$ 652	6.7	5 6 6	+ 0 55	2214	$O\Sigma$ 113	7	5 34 2	+ 12 58
1951	$O\Sigma^2$ 62	7	5 6 7	+ 6 44	2235	$\Sigma$ 774	2	5 35 7	— 1 59
1983	$\Sigma$ 668	1	5 9 7	— 8 19	2279	$\Sigma$ 790	7	5 41 4	— 4 18
—	$\beta$ 555	1	5 9 7	— 8 19	2283	$\lambda$ 3279	6	5 42 0	+ 13 52
1987	$O\Sigma$ 102	6	5 10 3	+ 0 27	2292	$\Sigma$ 795	6	5 42 6	+ 3 25
—	$\beta$ 188	4	5 12 8	— 6 57	—	$\beta$ 561	7	5 43 1	+ 12 23
—	$\beta$ 189	7	5 15 0	— 5 28	2295	$\Sigma$ 797	7	5 43 2	+ 4 40
2043	$\lambda$ 697	7	5 16 4	— 0 31	2294	$\lambda$ 5465	7	5 43 2	+ 11 58
2047	$O\Sigma$ 106	7	5 16 8	+ 5 18	2300	$\Sigma$ 798	7	5 43 4	— 8 25
2054	$\Sigma$ 696	5	5 17 6	+ 3 27	2335	$O\Sigma$ 123	7	5 48 6	+ 10 14
2051	$\Sigma$ 697	7	5 17 8	+ 15 57	2348	$\Sigma'$ 656	1	5 49 8	+ 7 22
2063	$\Sigma$ 701	7	5 18 5	— 8 31	2376	$O\Sigma$ 124	6	5 53 2	+ 12 49
2064	Peters	7.0	5 18 8	— 0 58	2382	$\Sigma'$ 661	6.7	5 53 3	+ 1 50
2071	H $\lambda$ 169	3.3	5 19 4	— 2 29	2380	$O\Sigma$ 126	7	5 53 5	+ 17 48
—	$\beta$ 556	6.5	5 19 6	— 2 35	—	$\beta$ 16	5.5	5 57 1	— 10 36
2072	S. C. C. 200	2.0	5 19 8	+ 6 16	2415	$\Sigma$ 837	7	5 58 4	+ 4 21
2119	$\Sigma$ 722	7	5 23 9	— 8 27	2432	$\Sigma$ 840	6.7	6 0 9	+ 10 46
—	$\beta$ 557	7.0	5 24 3	+ 3 4	2441	$\Sigma'$ 676	7.0	6 1 7	+ 2 11
2127	$\Sigma$ 725	6	5 24 7	— 1 10	2466	$\Sigma$ 855	5.6	6 3 7	+ 2 31
2133	$\Sigma$ 728	5.6	5 25 4	+ 5 53	2465	$\Sigma$ 856	5.6	6 3 7	+ 7 5
2137	$\Sigma$ 720	6	5 26 0	+ 13 13	2469	$\Sigma$ 858	6	6 3 8	+ 2 31
—	$\beta$ 558	var.	5 26 9	— 0 22	2483	H $\lambda$ 217	6.0	6 6 1	+ 19 49
2142	$\Sigma'$ 590	2.0	5 26 9	— 0 22	2502	$\Sigma'$ 696	7.0	6 7 6	— 1 18
—	$\beta$ 1048	6.2	5 27 6	— 1 40	2514	$O\Sigma^2$ 71	7	6 8 8	+ 11 50
2148	$\Sigma$ 734	7	5 28 0	— 1 47	2520	$O\Sigma$ 135	7	6 9 4	+ 2 40
2153	$O\Sigma$ 110	6	5 28 8	+ 3 43	—	$\beta$ 96	6	6 11 6	+ 9 59
2158	$\Sigma$ 738	4	5 29 6	+ 9 52	2537	$O\Sigma^2$ 73	7	6 13 8	+ 13 30
2162	$\Sigma'$ 597	7.0	5 29 6	— 4 34	2611	$O\Sigma$ 140	7	6 20 8	+ 15 36
2159	$O\Sigma$ 111	6	5 29 7	+ 10 10	2630	$\Sigma'$ 913	7	6 22 2	+ 15 45



Número del Catá- logo de Burnham	Designación de la estrella		1890		Ángulo de posición	Distancia	Magnitud	Época	Notas
			Ascensión recta	Declinación					
2448	<i>S</i> 49	26 Orionis	4 <sup>h</sup> 52 <sup>m</sup> 11 <sup>s</sup>	14° 22'	304° 6'	38" 83	7-8	1822,09	A y B } Amarillo:
2584	$\Sigma$ 654	$\rho$ Orionis	5 7 1	2 43	88 8	—	(15)	1822,09	B y C } azul.
2605	$\beta$ 555	$\beta$ Orionis (Rigel)	5 8 47	— 8 20	63 5	7 05	4,7-8,5	1832,05	Muy amarillo: azul
					172 8	0 35	—	1878,14	B y C } Blanco ama-
					199 8	9 14	1,0-8,0	1831,53	A y B } rillento.
					15	44 48	12,5	1878,82	A y D }
					49 1	3 77	11-12	1876,22	B y C }
2639	$\beta$ 188	$\tau$ Orionis	5 11 47	— 6 58	250 4	18 $\pm$	4-14	1830	A y B }
					63 8	18 $\pm$	12	1830	A y D }
2673	$\beta$ 190	82 Orionis	5 14 38	— 8 9	355 3	0 71	7,9-8,7	1876,15	A y B } AC =
					4 2	34 86	7,8-8,8	1831,48	AB y C } $\Sigma$ 692.
2692	$\Sigma$ 696	23 Orionis	5 16 32	3 26	28 1	31 71	5,0-7,0	1831,44	Blanco: verdoso
2705	$\Sigma$ 701	88 Orionis	5 17 33	— 8 32	146 0	5 93	6,7-8,5	1830,48	Muy blanco: cen-
									ciento.
2712	<i>D</i> 5	$\eta$ Orionis	5 18 27	— 2 30	87 2	0 98	4-5	1849,25	A y B }
					54 8	110 95	10	1783,74	A y C }
2775	$\Sigma$ 725	31 Orionis	5 23 37	— 1 11	87 5	12 74	5,8-11,0	1829,41	5,8 muy dorado
2779	$\Sigma$ 726	116 Orionis	5 24 14	10 10	261 0	1 21	8,0-8,5	1831,83	Blanco
2780	$\Sigma$ 728	32 Orionis	5 24 22	5 51	203 7	1 04	5,2-6,7	1830,96	Amarillento
2783	$\Sigma$ 729	33 Orionis	5 24 57	3 12	25 6	1 87	6,0-7,3	1831,22	Blanco
2796	$\beta$ 558	$\zeta$ Orionis	5 25 52	— 0 23	226 9	33 27	2,0-13,5	1878,46	A y B } Blanco ver-
					359 2	52 74	6,8	1835,75	A y C } doso.
2821	$\Sigma$ 738	$\lambda$ Orionis	5 28 32	9 51	40 3	4 24	4,0-6,0	1830,81	A y B } Amarillento
					182 6	28 13	11	1856,16	A y C } púrpura.
					31 6	8 71	A = 7,0	1836,15	A y B }
					131 5	13 00	B = 8,0	1836,15	A y C }
					95 4	21 41	C = 4,7	1836,15	A y D }
					162 1	16 85	D = 6,3	1836,15	B y C }
					299 4	19 23	E = 11,3	1836,15	D y B }
					240 3	13 34	F = 10,8	1836,15	D y C }
2837	$\Sigma$ 748	$\theta^1$ Orionis	5 29 23	— 5 28	353 6	3 86	—	1832,53	A y E }
					128 8	3 73	—	1858,78	C y F }
					33 9	7 40	G = 16,0	1888,98	C y G }
					270 5	7 03	—	1888,98	D y G }
					178 4	7 94	H = 16,0	1889,00	A y H }
					275 6	8 62	H <sup>1</sup> = 16,5	1889,02	C y H }
					274 0	1 32	—	1889,07	H y H <sup>1</sup>
2838	<i>H</i> 1157	—	5 29 25	— 5 25	310 0	4 $\pm$	—	1828 +	—
2839	$\Sigma$ 16	$\theta^2$ Orionis	5 29 29	— 5 30	92 0	52 78	4,8-6,1	1836,00	Amarillento: cen-
	Apén. I								ciento.
2840	$\Sigma$ 17	$\theta^1$ y $\theta^2$	—	—	313 8	135 15	—	1836,22	—
	Apén. I	Orionis							
2841	<i>D</i> 4	42 Orionis	5 29 30	— 4 55	220 1	2 00	5-9	1848,06	—
2843	$\Sigma$ 752	$\iota$ Orionis	5 29 34	— 5 59	142 2	11 32	3,2-7,3	1831,86	Blanco amarillen-
									to: azulado.
2854	$\Sigma$ 754	158 Orionis	5 30 44	— 6 8	287 6	5 17	6,5-9,7	1830,09	Blanco: azul
					357 0	0 26	4,0-6,0	1888,81	A y B } A blanco.
2883	$\beta$ 1032	$\sigma$ Orionis	5 32 43	— 2 10	236 5	11 00	10-3	1831,42	AB y C } DE cen-
					84 5	12 86	7-5	1831,20	AB y D } ciento.
					60 9	41 64	6-3	1869,97	AB y E } (ACD =
					230 8	30 03	7-0	1831,20	E y D } $\Sigma$ 762).
2902	$\Sigma$ 774	$\zeta$ Orionis	5 34 42	— 2 0	151 3	2 55	2,0-5,7	1836,22	A y B } Amarillo:
					7 0	60 $\pm$	(10)	1781,77	A y C } rojo acei-
2957	$\Sigma$ 790	187 Orionis	5 40 6	— 1 19	89 1	6 82	7,0-9,3	1830,84	Amarillo encarna-
									do: azul.
2976	$\Sigma$ 795	52 Orionis	5 41 33	6 25	200 1	1 75	6,2-6,2	1831,23	Amarillento: ama-
									rillento pálido.
					109 5	39 84	var. 14,5	1891,98	A y B }
3048	<i>H</i> VI.39	$\alpha$ Orionis	5 48 40	7 23	289 8	62 01	var. 14,2	1891,98	A y C }
					347 7	76 77	var. 13,5	1891,98	A y D }
					152 3	161 77	var. 11	1786,88	A y E }
					226 5	4 74	9,0-11,5	1877,93	C y D }
3271	$\beta$ 96	75 Orionis	6 10 29	9 59	159 5	119 90	—	1892,12	A y C }
					255 5	62 88	6,0-10,2	1892,12	A y B }

ORIÓN. *Hist. de las rel.* La constelación llamada del Orión desempeña un papel de bastante importancia en la vida social y religiosa de algunos pueblos salvajes y en varios de la antigüedad. Cuando durante el crepúsculo los bagobos de Mindanao (islas Filipinas) velan brillar el Orión en el cielo, conocían que se acercaba el momento de la recolección, y para tener propicia á la divinidad que protegía sus campos, le sacrificaban un esclavo. La víctima era colgada en el bosque á un árbol de grandes proporciones por los brazos en la misma actitud con que los artistas antiguos pintan á Marysas pendiendo del árbol fatal. Cuando el esclavo se encontraba en dicha posición se le clavaba una lanza á nivel de la axila, y una vez comprobada su muerte se cortaba el cadáver por la cintura, y mientras la parte superior quedaba por cierto tiempo en el árbol, la inferior nadaba en la sangre derramada. Después se reunían los dos pedazos y se enterraban en el mismo lugar del suplicio, pero antes de realizarse tal operación todos los presentes podían cortar un trozo de carne ó un mechón de cabello de la víctima y llevarlo á la tumba de algún pariente ó amigo que se creían chupados por un vampiro, que atraído por la carne fresca dejaba tranquilo el cuerpo ya corrompido (V. Fay Cooper Cole, *The wild tribes of dawao district: Mindanao*, págs. 114 y siguientes, Chicago, 1913). Los indígenas de Nueva Guinea, del Archipiélago Indico y de varias tribus africanas utilizan las Pléyades y la constelación del Orión para fijar su año lunar, siendo éstas las únicas estrellas que conocen y llaman su atención (V. Frazer, *The golden bough*, volumen VII, págs. 314, 315 y 317, Londres, 1912).

En el texto hebreo del Antiguo Testamento la constelación del Orión es llamada *Kesil*, cuya palabra traducen los Setenta por *Orión*, y la Vulgata por el mismo vocablo. En el *Libro de Job* (IX. 9) se indica que Dios ha creado *as, Kesil y Kimah*, repitiendo el mismo concepto *Amos* (v. 8). *Isaías* (XIII. 10), emplea *Kesil* en plural para designar las constelaciones en general, suponiendo Abulwalid y otros comentaristas judíos que el plural *Kasiliim* designa á Canopus, una estrella de primera magnitud situada en la constelación de Argo. Según una antiquísima leyenda *Gedi*, la estrella polar, había dado muerte á *Nas*, la Gran Osa, cuyo cadáver sería llevado en una litera fúnebre y seguido de sus hijos é hijas. En lugar de auxiliar á *Nas*, Suhel ó Canopus, se contentó con dirigir al horizonte una mirada miedosa, de donde deriva su nombre de *Kesil*, en hebreo, estúpido, y en árabe, perezoso. Sin embargo, es poco probable que con el nombre de *Kesil*, Canopus haya ocupado un lugar importante en el pensamiento de los hebreos y hubiera suplantado á Orión más visible y hermoso en las tierras donde se desarrollaban las escenas del Antiguo Testamento. En la leyenda oriental, *Kesil*, el loco y, por consiguiente, el impío, no sería otro que Nemrod, el fundador de Babilonia, transportado luego al cielo en donde continuaría su caza entre las estrellas.

Los egipcios creían que sus dioses eran mortales, pero mientras sus cuerpos eran momificados y quedaban en la tierra (Osiris en Abydos, Toumon en Heliópolis, etc.), sus almas brillaban á manera de estrellas en el firmamento. El espíritu de Isis lucía en Sirio, el de Horus en Orión y el de Tifón en la Gran Osa. A tenor de otra concepción egipcia, el cielo era una especie de techo sólido, sobre el que corren las aguas misteriosas que rodean á la tierra

por todas partes. En los días de la Creación, cuando el caos se resolvió en sus elementos, el dios Shu levantó este techo; el Nilo de lo alto comenzó á correr de la cima de las montañas que limitan nuestro mundo, y en este río celeste flotan los planetas y, generalmente, todos los astros que se ven salir y ponerse desde el valle. Los monumentos nos los muestran representados por genios de forma humana ó animales, que navegan cada uno en su barca siguiendo á Orión. Por otra parte, se representaban las estrellas fijas como lámparas (*Khobisi*) suspendidas del techo de hierro y que un poder divino encendía todas las noches para iluminar la obscuridad terrena (V. Maspero. *Historia antigua de los pueblos de Oriente*, traducción española de Domingo Vaca, págs. 80 y 81, Madrid, 1913). En el zodiaco de Denderah aparece Orión ó Sahú de pie sobre la barca ritual rodeado de ocho estrellas principales y con la mano dirigida hacia Sothis ó la vaca, que está también sentada en su barca con Sirio ó Sopdit entre los cuernos.

Los anales de Asurbanipal, que comienzan con una larga dedicatoria al dios Nin-ib, insisten sobre sus atributos guerreros. La divinidad es llamada por el monarca *durdo, tartahu*, y en un himno se afirma formalmente que es la estrella *Kak-si-di*, cuyo ideograma se traduce precisamente por *tartahu*. *Kak-si-di* es la señal de la caza, siéndolo también Nin-ib su dios. Un texto astronómico comprueba que *Kak-si-di* tiene su aparición heliaca en el mes de Tammuz, que, en la lista de los meses, está consagrado á Nin-ib. Tanto los cálculos astronómicos de Jensen como los de Kugler, coinciden en el hecho de referirse lo anterior á Orión, que es la estrella de la flecha (del *tartahu*) lanzada por Sirio, la estrella del arco. ¿Por qué no identificar, pues, Nin-ib con Orión, cuyo cinturón y lanza han atestado siempre su carácter guerrero? Los griegos han insistido siempre sobre la condición guerrera de Orión, que no se cansaba nunca de cazar y de combatir. Su prototipo ha de buscarse en el dios Nin-ib, que no fué nunca como se ha pretendido el sol de verano ó surgiendo por el E., sino la constelación de Orión que marcha á la cabeza de las estrellas. Si éstas constituían el ejército de Anu también figuraban en el panteón babilónico á las órdenes de Nin-ib. Lo que hay de más interesante en esta identificación era que Nib-ib, cuyo mes era, como ya hemos visto, el de Tammuz, era al propio tiempo el dios Jabal. Siendo el mito de Adonis un reflejo del de Tammuz, copiado por los fenicios de los asirios, es muy probable que la muerte de Adonis bajo los colmillos del jabalí sea igualmente un eco de aquella ilusión, que vela un dios-jabalí en la constelación del Orión y una víctima en el dios de la recolección que moría víctima del sol ardiente del mes de Tammuz (V. Dhorme, *La religion assyro-babylonienne*, pág. 91, París, 1910). Véase GULA. *Mit.*

*Bibliogr.* Jastrow, *The civilization of Babylonia and Assyria* (Filadelfia, 1915); Budge, *The gods of the Egyptians* (Londres, 1904); Hall, *The ancient history of the near East* (Londres, 1915); Preserved, *The religion of the hebrews* (Boston, 1914); Stade y Bertholet, *Biblische Theologie des Alten Testament* (Tubinga, 1904-11); Hutchinson, *Customs of the world* (Londres, 1915).

ORIÓN. *Ling.* Uno de los idiomas negritos de la isla de Luzón. Pertenece al grupo de lenguas malasias, austronesias ó indonesias.

**ORIÓN. *Mit.*** En la mitología griega, cazador de extraordinaria belleza y gigantesca estatura, hijo del rey Hierco, de Beocia, y según otros de Poseidón (Neptuno), quien le concedió el privilegio de andar sobre las olas del mar. Enamoróse de Eros ó Merope, hija del rey Enopio, á la que, como violase estando embriagado, su padre le cegó. En este estado partió á Lemnos, en donde entabló amistad con Hefesto (Vulcano), por cuyo medio salía todos los días á recibir los primeros rayos del sol, y así curó de la ceguera. Amado por Eros y llevado á Delos, mató á Artemisa obedeciendo á una mala arte de los dioses. Otros le suponían muerto en Creta, de la mordedura de un escorpión. Finalmente, según otra versión, anduvo siguiendo durante cinco años á las Pléyades, por lo cual Zeus (Júpiter) le convirtió en estrella. ORIÓN representa el astro brillante en la mejor época del año; sus ojos pierden en brillantez durante las noches del estío, lo cual significa que la constelación de ORIÓN sale al principio del solsticio de verano y desaparece al principiar el invierno. ORIÓN fué representado por los griegos en figura de un gigante con armadura de oro y brillante espada, caminando por el cielo. Como cazador se dice que Ulises le encontró en el Hades dando un ojeo á unas fieras; iba entonces armado con una lanza de bronce. Parece ser que el teatro de esta cacería es el Cielo, donde ORIÓN con su perro persigue á los demás astros, que palidecen ante su luz, y ahuyenta á las Pléyades, que espantadas se precipitan en el Océano. Los marinos consideraban á ORIÓN como hijo de Poseidón (Neptuno) y de Euriale, y durante los viajes nocturnos, cuando veían la brillante constelación de ORIÓN, decían que el gigante avanzaba de isla en isla y que caminaba á través de las ondas, con la cabeza en el cielo y los pies en el mar. También consideraban á ORIÓN como amante de la Aurora, pues en la estación estival, por las mañanas se le veía aparecer en Oriente con gran claridad. En la isla de Quíos la aparición de ORIÓN era considerada como señal para empezar la vendimia y la recolección de los frutos, y así figuraba en la leyenda dionisiaca. Asimismo era considerado como dios de las lluvias, porque cuando éstas empezaban á principios del invierno era la época en que la constelación desaparecía del Cielo. Diversas fábulas se inventaron á consecuencia del hecho de permanecer oculta parte del año la constelación de ORIÓN: una de ellas decía que el temible cazador había perecido víctima de las flechas de Artemisa, en la isla de Ortigia; otra fábula refiere que la mencionada diosa hace objeto de su cólera á ORIÓN, por presumir éste que la vencería en el juego del disco. Esto se refiere indudablemente al astro que quiere rivalizar en brillo con la Luna. En algunas fábulas aparece ORIÓN como amante de Artemisa, quien le mata involuntariamente, refiriéndose á la luz de la Luna que eclipsa la de ORIÓN. Los astrólogos alejandrinos decían que ORIÓN, estando de caza con Artemisa en las montañas de Quíos, se atrevió á poner una mano sobre el pepló de la diosa, y ésta le castigó haciendo salir del suelo un escorpión que le mordió y le causó la muerte. Esta leyenda tiene estrecha relación con el hecho astronómico de que, cuando el Sol entra en Escorpión, va al ocazo la constelación de ORIÓN.

**ORIÓN. *Geog.*** Est. del Ferrocarril Central, Est. de Chihuahua (Méjico).

**ORIÓN. *Geog.*** Pobl. del Archipiélago Filipino, isla de Luzón, prov. de Bataan, sit. en la marg. iz-

quierda del río de su nombre, junto á su desembocadura por la costa occidental de la bahía de Manila. Á 9 kms. de Balanga; 7,200 h. Produce azúcar, añil, piña y palay, y exporta mucho pescado. Fáb. de azúcar, Correos, escuela y parroquia. El citado río ORIÓN nace en las vertientes septentrionales de la sierra de Mariveles y des. en dicha bahía. Entre él y el río de Santo Domingo se extiende un estero al O. de la población, y pasado el estero se levanta un monte llamado Morra de Orión.

**ORIÓN. *Geog.*** Pobl. de los Estados Unidos, en el de Illinois, condado de Henry; 655 h. según el censo de 1910. || Pobl. en el Est. de Michigán, condado de Oakland; 717 h. según el censo de 1910.

**ORIÓN (SAN). *Hagiog.*** La Iglesia de Alejandría le celebra como mártir juntamente con otros muchos el 10 de Febrero. Dádase, con todo, si ha de identificarse con alguno de los mártires homónimos que registra el martirologio. (*Acta SS.*, Febrero, t. II, pág. 381.)

**ORIÓN (SAN). *Hagiog.*** Diácono coronado del martirio en Alejandría, juntamente con Zono, obispo, y otros compañeros mártires. Su fiesta es el 12 de Marzo. (*Acta SS.*, Marzo, t. II, pág. 105.)

**ORIÓN (SAN). *Hagiog.*** El 16 de Agosto los códices del martirologio jeronimiano hacen memoria de san ORIÓN y compañeros mártires de Alejandría, sin que den más noticias de ellos. (*Acta SS.*, Agosto, t. III, pág. 289.)

**ORIÓN (SAN). *Hagiog.*** Mártir de Egipto que junto con otros 36 confesó la fe, siendo decapitado. Ignórase el tiempo de su muerte, pero su fiesta se celebra el 18 de Enero. (*Acta SS.*, Enero, t. II, páginas 188-189.)

**ORIÓN (SAN). *Hagiog.*** Campeón de la fe que el año 301 dió la vida por Jesucristo, en Roma, junto con santa Luceya, virgen, y otros compañeros mártires. Celébrase su memoria el 25 de Junio. (*Acta SS.*, Junio, t. V, págs. 11-14.)

**ORIÓN (SAN). *Hagiog.*** Mártir que el martirologio jeronimiano menciona entre los compañeros de san Valero, obispo. Su fiesta es el 22 de Enero. (*Acta SS.*, Enero, t. II, pág. 414.)

**ORIÓN (SAN). *Hagiog.*** Dos mártires de este nombre que confesaron á Cristo, en Alejandría, en tiempo de Severo. Su fiesta es el 28 de Junio. (*Acta SS.*, Junio, t. V, págs. 355-357.)

**ORIÓN. *Biog.*** Lexicógrafo griego. n. en Tebas (Egipto), que floreció á mediados del siglo v de nuestra era. Enseñó primero en Alejandría, en donde contó entre sus discípulos á Proclo; posteriormente pasó á Constantinopla, y allí fué maestro de la emperatriz Eudoxia; por último, abrió una escuela en Cesarea. Se le debe un léxico etimológico (*Peri etymologion*), que fué posteriormente como la fuente en donde bebieron todos los compiladores etimologistas de la Edad Media, sirviendo especialmente de base al *Etymologicum magnum*, al *Etim. Gadianum* y al *Synagoge lexicon*, de Zonaras, así como un florilegio de máximas y sentencias de los poetas antiguos, dedicado á la emperatriz Eudoxia, que lleva por título *Anthologonicon*, editado por Meineke, en *Stobaei Florilegium* (Leipzig, 1857).

**Bibliogr.** Ritschl, *De Oro et Orione* (Leipzig, 1867).

**ORIONA (PEDRO DE). *Biog.*** Artífice pedrero de principios del siglo xvi. Remató en el año 1510, en precio de 150.000 maravedises, la obra del entablamento, con sus gárgolas exteriores, de la hermosa



capilla del gran hospital de Santiago fundado por los Reyes Católicos, con arreglo á trazas del maestro Enrique Egas, director principal de las obras de este soberbio edificio.

**ORIONES (SAN).** *Hagiog.* Joven de noble linaje que es citado en la expedición de santa Úrsula. (*Acta SS.*, Octubre, t. IX, pág. 189.)

**ORIOPORELA.** f. *Paleont.* Género de talofitas de la clase de las algas, orden de las clorosporeas, familia de las dasicladeas, creado por Munier-Chalmas, que sólo se ha encontrado en estado fósil junto con el género *Briardina*; la clasificación no es del todo precisa, teniéndose como muy afin al género *Acetabularia*, de Lamarck.

**ORIOR.** m. ant. *Zool.* ORIOL.

**ORIOS.** *Mit.* Centauro muerto por Hércules delante de la gruta de Eolo. || Lapita, hijo de la famosa encantadora Micala, que fué muerto en las bodas de Piritoos.

**ORIOSO (SAN).** *Hagiog.* Mártir de Alejandría, que obtuvo la palma en tiempo de Severo; su fiesta el 28 de Junio. (*Acta SS.*, Junio, t. V, páginas 356-357.)

**ORIOSTOMA.** f. *Paleont.* (*Horiostoma* Munier-Chalmas, 1876.) Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los prosobranchios, suborden de los escutibranchios ripidoglossos, familia de los turbinidos. Las conchas son discoideas ó sub-turbinadas, provistas de ombligo muy desarrollado, la espira corta y poco elevada; las vueltas convexas y contiguas adornadas de costillas ó carenas espirales y de estrías lamelosas radiantes; abertura circular no sinuosa; peristoma continuo, no encorvado; opérculo calizo fuerte; cara externa cónica, elevada, de vueltas estrechas y vértice central; cara interna aplastada, engrosada en la periferia. Están distribuidas sus especies en los terrenos paleozoicos. La especie-tipo *O. Barandii* procede del devónico inferior, y la última vuelta de su espira tiende á desprenderse, no conociéndose hasta la fecha su opérculo. Se han hallando vestigios del nácar en el interior de las primeras vueltas de espira de los fósiles de Gotlandia. Se conoce el opérculo de algunas formas silúricas. *O. globosum*, *O. coronatum*, *O. acutum*, que tiene una estructura notable y presenta caracteres intermedios entre los de los turbinidos y soláridos; el número de sus vueltas de espira es considerable.

**ORIO TINOS.** m. pl. *Entom.* (*Oryotini.*) Tribu de coleópteros de la familia de los sílfidos. Es afin á los batiscinos y sus especies cavernícolas, distribuidas en numerosos géneros, como *Oryotus* Mill., *An-trocharis* Abeille, *Trocharantis* Reitt., *Troglyphes* Abeille, etc.

**ORIO TO.** m. *Entom.* (*Oryotus* Mill.) Género de coleópteros de la familia de los sílfidos y tribu de los oriotinos. Se citan dos especies, *O. Schmidt* Mill. y *O. Michlitz* Reitt., ambas de la Carniola.

**ORIPATI.** f. Germ. HORMIGA.

**ORIPO.** *Mit.* Megareense, el primero que corrió desnudo en los juegos olímpicos. Se le erigió un monumento por orden del oráculo de Delfos.

**ORIPPO ó ORIPPU.** *Geog.* ant. C. de la España romana, en el convento jurídico de Córdoba; era mansión en el camino de Cádiz á Córdoba y corresponde probablemente á las cercanías de la actual pobl. de Dos Hermanas. Era una población de los turdetanos, ocupada por los griegos y romanos, y cuyo primer asiento estuvo frente á Gelves, en la

atalaya llamada *Torre de los Herberos*. ORIPPO acuñó moneda autónoma, que ostentaba en el anverso un rostro, una banda y un racimo de uvas, y en el reverso el título de la población y un toro con la luna, símbolos de la divinidad adorada en la ciudad.

**ORIPUEN.** m. ant. *Filipinas.* Nombre que se daba á los esclavos en Visayas y en Mindanao. Usábase m. en pl.

**ORIQUE.** *Geog.* Caserío de Honduras, dep. y municipio de Tegucigalpa.

**ORIS.** *Geog.* Mun. de la prov. de Barcelona, que consta de 254 e. y albergues y 858 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Fábrica de Conangre ó del Pelut (Ia.), colonia industrial á . . . . .	3	21	79
Fábrica de la Mambla (Ia.), íd. de . . . . .	—	62	207
Oris, caserío á . . . . .	2½	5	11
Saderra, íd. á . . . . .	1	25	93
Grupos inferiores y e. disminados. . . . .	—	141	468

Corresponde al p. j. y dióce. de Vich. El censo de 1910 le asigna 828 h. Está sit. cerca del río Ter, en la carr. de Barcelona á Ribas, á 4 kms. de Torelló; terreno montañoso y frío: produce trigo, patatas y legumbres; cría de ganado; industria de hilados y tejidos de algodón. Alumbrado eléctrico. Perteneció á la jurisdicción señorial del marqués de Sentmenat, de cuyo castillo rocoso se conservan todavía los restos.

**ORIS (MARQUÉS DE).** *Genealog.* Título del reino otorgado en 1710; desde 1915 lo posee el marqués de Castellodorius, con grandesa.

**ORISA.** *Geog.* V. ORISSA.

**ORISCUS.** m. *Mús.* Signo y nota neumática. Se define: una variedad del *apóstrofo*, que cierra los neumas, y se interpone entre dos ó más *tórculos*. Schubiger describe: nota graciosa que se hace oír sobre el grado superior de la nota precedente. Se dan los dos casos. Antes era una nota cuadrada. La escuela benedictina lo deriva del griego *oros*, límite.

**ORISE.** m. ant. ORÍFICE.

**ORISICCHIO (ANTONIO).** *Biog.* Compositor italiano del siglo XVIII. Perteneció á la escuela romana, y fué maestro de capilla de la iglesia de Santiago de los Españoles. Escribió mucha música religiosa, y fué tal la fama que adquirió como compositor, que cuando se ejecutaba una de sus obras en alguna iglesia de Roma, acudía la muchedumbre, deseosa de oírla, como afirma Burney. He aquí la lista de sus composiciones: *Alcuni studi sul canto fermo, Salmi a quattro per le Vergine, et per gli Apostoli, con organo; Si quæsis miracula; Laudæ, Sion; La morte di Gesù, cantata con stromenti; Oratio Jeremias a canto e basso, Te Deum laudamus a quatro con stromenti, Salmi a quatro con stromenti, y Messe a quatro con stromenti*. Este compositor, conocido también por *Anrisicchio*, perteneció á la Academia de Santa



Moneda de Oripipo

Cecilia de Roma, y fué guardián de los maestros que eran miembros de la citada Academia. También escribió música profana, pues en la ópera *Attila*, representada en Londres en 1758, se introdujeron algunos trozos debidos á ORISICCHIO.

**Bibliogr.** Burney, *The present state of Music in France and Italy*; Gretry, *Mémoires ou Essais sur la musique*; *Catalogo dei maestri compositori, dei professori di musica e socii di onore*, etc.

**ORISKANIA.** f. *Paleont.* Género de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, afín al género *Magellania*, del que algunos autores lo consideran como un subgénero; fué establecido por Hall, y se encuentra en estado fósil en los terrenos antiguos.

**ORISKANY FALLS.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Nueva York, condado de Oneida: 892 h. según el censo de 1910. Sit. á 244 kms. de la c. de Nueva York. Est. f. c. Un obelisco que se levanta en sus inmediaciones señala el campo de batalla donde fué vencido y muerto por los indios el general Harkimer en Agosto de 1777.

**ORISMOLOGÍA.** (Etim. — Del gr. *orismós*, definición, y *lógos*, tratado.) f. *Hist. nat.* Parte de la historia natural, que trata de explicar los términos técnicos de que en ella se hace uso.

*Deriv.* **Orismológico, ca.**

**ORISO.** (Etim. — Del gr. *orysso* ú *orytto*, cavar.) m. *Entom.* (*Oryssus* Fabr.) Género de himenópteros de la familia de los sirécidos. Se distingue por tener una celdilla radial en las alas anteriores.

*O. abietinus* Scop.: long., 12 mm. Abdomen rojo, con los dos primeros segmentos de la extremidad anal ó del vientre negros. Hállase en el occidente de Europa.

**ORISOAIN.** *Geog.* Mun. de la prov. de Navarra, que consta de 64 e. y albergues y 242 h. Se compone del lug. de su nombre y de 6 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Tafalla, diócesis de Pamplona. El censo de 1910 le asigna 198 habitantes. Está sit. en el valle de Orba y en terreno quebrado, que baña el río Zidacos. Produce aceites, cereales y vino.

**ORISÓN.** *Biog.* Príncipe celtíbero del siglo III a. de J. C. Aliado de los cartagineses, volvió las armas contra ellos, venciendo y matando á Amílcar Barca, frente á Helicia (ó Hélice, hoy Elda). Más tarde fué vencido y hecho prisionero por Asdrúbal, quien le hizo padecer grandes tormentos, de los que murió el año 229 a. de J. C.

**ORISPONGIA.** f. *Zool.* (*Orispongia* Quensted, *Eudea* Lamouroux.) Género de esponjas calizas. V. *EUDEA*.

**ORISSA.** m. *Filol.* Dialecto sanscrito hablado en la provincia de Orissa, en el Indostán.

Orissa. *Mit.* El dios supremo en Benín.

Orissa. *Geog.* Región de la costa oriental de la península de la India: antes formaba un reino que se extendía desde Bengala al N., incluyendo parte de este país, hasta el río Godavari al S. y desde las orillas de la bahía de Bengala hasta el Gondwana al O. Hoy puede considerarse dividida en dos porciones; la una es la subprovincia ó división de ORISSA que forma parte de la gran prov. de Behar y Orissa, constituida el 1.º de Abril de 1912: la otra está formada por diferentes principados indígenas tributarios de Inglaterra. El Orissa inglés tiene una extensión de 13,743 millas cuadradas equivalentes á 35,593 kilómetros cuadrados y una población de 5.131,753 habitantes en 1911. La extensión de los principados

es de unos 28,000 kms.<sup>2</sup> y su población de 2,000,000 de habitantes aproximadamente. Considerada como un todo la región de ORISSA está sit. entre los 19º 28' y 22º 34' 15" lat. N. y los 78º 56' 21" y 82º 51' 21" long. E. de Greenwich, y limitada al N. por las provincias de Chutia-Nagpur y Bengala, al E. por la bahía de este nombre, al S. por la presid. de Madrás y al O. por las Provincias Centrales. Sus costas, que comienzan al SO. del estuario del Hugli, tienen pocas islas y terminan en la lag. de Chilka, con un desarrollo de 400 kms.

Tres divisorias principales trazan en el país sus grandes valles, descendiendo dos de ellas hacia el SSE. y la otra al E. La cordillera más ancha es el Morbhanj de 950 á 1,000 m. de a. y cuyas cimas están cubiertas de frondosos bosques; en el S. se levantan los Nilghiris, y al O. del Baitarani la sierra de Keunjar menos ancha y alta que los Morbhanj. Entre los ríos Brahmani y Mahanadi se extiende de O. á E. el grupo de montañas llamadas Kanaka, con una altura de 600 á 750 m., las cuales continúan en los Barabanibantas. Al S. del Mahanadi, los Mehals forman con los Kanakas de la orilla opuesta hermosos desfiladeros y despiden hacia el E. el ramal de los Khordas y los Assias, célebre estos últimos por sus mezquitas y sus ruinas budistas. Entre los ríos más caudalosos de ORISSA, sujetos en general á grandes avenidas que producen inundaciones, se cuenta ante todo el Mahanadi, que al entrar en la prov. recibe el Tel, último de sus grandes tributarios, y que dentro de ella tiene 350 kms. de curso, comprendido su delta. El Brahmani, procedente de Chutia-Nagpur, atraviesa la cuenca carbonífera de Talchir y después de la confl. del Kharsua, se divide en dos brazos: el Maipara y el Dhamra, uno de los cuales se comunica con el Mahanadi por el canal de Kimirca y el otro recoge las aguas del Baitarani y del Salandi. El Baitarani, de un curso de 300 kilómetros, todo él dentro de los límites del Orissa, se forma de dos brazos y es navegable, aunque con dificultad hasta Anandapur: el Saldani, nacido al pie del monte Meghasani, es tributario del citado Dhamra, lo mismo que el Mati. Excepto el Baitarani, cuyo cauce es rocoso, todos los ríos mencionados corren por un lecho de arena y sus bordes son generalmente elevados y cubiertos de maleza. Más al N. desaguan dos ríos costeros, el Kansbans y el Panchpara, y más al N. todavía el Subanrekha.

El clima de ORISSA es el mismo que el de Bengala, y corresponde á tres estaciones: cálida, de Marzo á mediados de Junio; lluviosa, hasta fines de Octubre, y fresca, de Noviembre á Abril. En Cuttack se han observado temperaturas de 42 á 78º C. en Abril y 11º en Enero. En Marzo, Abril, Mayo y Junio el termómetro rara vez baja de 38º. La cantidad de lluvia que cae anualmente por término medio es de 1'55 á 1'60 m. Cuando reinan con violencia los monzones se producen grandes lluvias é inundaciones que han causado en el país innumerables víctimas y daños materiales. A estos males vienen con frecuencia á juntarse los ciclones y las grandes mareas que arrasan cuanto encuentran á su paso, en las inmediaciones de la costa. Las enfermedades endémicas del delta del Mahanadi son la disentería, el cólera, las fiebres y la elefantiasis, y en la montaña predomina la malaria. En esta misma región montañosa, el terreno se compone de rocas metamórficas, agregadas por la cristalización. Al E. del Brahmani se encuentran pizarras con jaspes, esquistos y cuar-



zitas, pero entre dicho río y el Mahanadi se extiende la cuenca carbonífera de Talchir.

La llanura está formada por depósitos de aluvión; solamente en el S. presenta rocas de gneis. En la base de las colinas el terreno es de arcilla y arena, más ó menos mezclado con concreciones de bicarbonato de cal y nódulos pisolíticos ferruginosos. Estas tierras se transforman gradualmente por un lado en los aluviones del delta y por otro en una laterita compuesta de óxido de hierro hidratado ó de greda cuarzosa muy útil en construcción. No hay más riqueza mineral que la explicada y aun el carbón de Talchir es de calidad inferior por la falta de helecchos en su formación.

La flora montañesa es rica en buenas maderas, como las de la *sal* (*Shorea robusta*); la de la llanura tiene, además, el *sissu* (*Dalbergia Sissu*), el ébano, el *karma*, y la de los valles y el delta el caucho, el *gandí* y otras plantas tintóreas, el *siari* y otras fibras, el *Saserviera Zeylanica*, el *sandri* (*Heritiera littoralis*), etc.

La fauna del Orissa comprende el elefante, el tigre, la pantera, el chacal, la hiena, el oso, el jabalí, el bisonte y gran variedad de gamos, pero todos estos animales escasean más cada día, en especial las fieras. Entre los animales menores se encuentra la liebre y entre las aves gansos y ánades de diferentes clases, perdices, pichones, palomos y pavos reales, á los que debe su nombre el Morbhanj. Los estuarios están llenos de cocodrilos que ocasionan muchas víctimas.

**Población.** En el Orissa inglés el 95 por 100 de los habitantes profesan la religión hindu. Los brahmanes, en número de unos 400,000, son sivaítas, pero la masa de la población sigue el culto de Vishnú. Después del hinduismo, la religión que tiene mayor número de adeptos es la mahometana. De los aborígenes se cuentan gonds, santals, bhuías, bhumijis, karwars y koles. La población de los principados es en su inmensa mayoría hindu y uria, como la de la llanura, y el resto aborígenes contados como hindus. Los gonds son relativamente escasos, y lo mismo ocurre con los pans; vienen después los savars y casi todos los antes citados. La lengua general del país es el *oriya*, dialecto derivado del sanscrito. La instrucción está más adelantada en esta comarca que en la mayor parte del resto de la India.

**Producciones.** Gracias á un costoso y extenso sistema de canales, cuya construcción comenzó el Gobierno inglés. Orissa está en general muy bien regado. El cultivo más importante es el de arroz, del que existen numerosísimas variedades en el país y del que se recogen hasta cinco cosechas anuales. Cultívanse, además, trigo, algunas variedades de legumbres, guisantes y patatas, granos oleaginosos, especialmente mostaza, cáñamo, tabaco, algodón, pimienta roja y betel, que produce hojas magníficas. Los agricultores se dividen en *thani* ó residentes y no residentes. La industria, aunque escasa, produce utensilios de metal, brazaletes, tejidos ordinarios de algodón, filigranas de plata y oro, alfarería, etc. Los principales artículos de exportación consisten en arroz, pieles, maderas y laca.

El Orissa propiamente inglés se subdivide en los cinco dist. de Cuttack, Puri, Balasore, Sambalpur y Est. de Angul. Los principados son 24, llevan el nombre de Garhjats ó Mahals, y se extienden entre las posesiones inglesas y las Provincias Centrales.

Entre ellos se distinguen los de Moyurbhanj, Keonjhar, Dhenkanal, Band y Nayagar.

La historia religiosa de Orissa se puede dividir en tres épocas: budista, saivista y vaisnavista. a) Durante el período budista el país fué invadido por los yavanas, cuyo nombre relacionan muchos con los griegos jónicos, intentando demostrar Hunter que eran griegos de la Bactriana. Pero la etimología y significación más probable de la anterior denominación es quizá la de extranjeros ó bárbaros desde el punto de vista hindu. En el año 261 a. de J. C. la comarca fué conquistada por Asoka, pero la religión continuó siendo la misma, como lo demostró Smith en su libro *Asoka, the budhist emperor of India* (Oxford, 1909). El budismo se mantuvo, aunque en su forma atenuada, hasta los últimos reyes yavanas (328-474), siendo definitivamente abolido por la dinastía Kesari. Del período que estudiamos nos quedan varios monumentos, señalándose por su importancia las cuevas de Udayagiri y Khandagiri, entre las cuales es preciso mencionar la de Rani ka nur ó *Palacio de la reina*, más notable por su escultura que por su arquitectura. En nuestros días se puede afirmar que el budismo sólo tiene adeptos en una pequeña colonia del Estado Baramba, entre una casta llamada *Sarak*, un vocablo derivado del sanscrito *sravaka* y empleado por los budistas para designar la segunda clase de monjes que vivían en los monasterios y para distinguirlos de los *arhans*, la categoría superior, que llevaban una existencia solitaria como ermitaños, y de los *bhikkus*, ó clase inferior que ganaban su sustento mendigando. b) A la caída del budismo como religión oficial, los Kesari ó dinastía de los cabellos largos y también del león, establecieron en Bhuvanesvar el culto de Siva, poco más ó menos en el año 500 de nuestra era. Esta ciudad sagrada fué fundada entre aquella fecha y 657, y los títulos del dios fueron Mahesvara ó Mahadeva. El gran señor, Bhuanesvara, señor de la tierra, y Brahmesvara, señor de señores. De este período data la introducción de los brahmanes. Se afirma que los Kesari llevaron desde Oreh 10,000 de estos sacerdotes, estableciéndolos en Jajpur, cerca del río sagrado Vaitarani. Aunque Jajpur fué destruida por los musulmanes y la población quedó, en consecuencia, casi completamente deshabitada, todos los años se celebra una fiesta en honor del río sagrado, y el lugar conserva todavía algunas hermosas imágenes de Indrani, consorte de Indra, señor de la atmósfera, y de Varahini, consorte de Varaha, la encarnación jabalí de Vishnú, y un cierto número de colosales monolitos construidos con piedras de las montañas tributarias á costa de inmensos trabajos. c) Cuando la dinastía Kesari fué vencida por la dinastía Chor Ganga, el dios Siva fué substituido por Vaisnavas, la divinidad predilecta de los dominadores. Bajo sus auspicios fué erigido el famoso templo de Jagannath, en Puri, y la Pagoda Negra, construída por Languliya Narasimha en el año 1238 de nuestra era. La adoración del sol fué la más importante en Konarak y Jajpur, y en Santia-vara pueden descubrirse importantes recuerdos de un culto del fuego. El animismo de Orissa no ofrece ninguna particularidad, siendo casi idéntico al de Bengala, de los dravinianos y kandh. Las deidades ó genios locales son en su mayoría femeninos, y se conocen con los títulos de Grandevoti ó Thakurani. Cada población tiene su dios propio, y su consagración se efectuaba dedicándole un pedazo de terreno peculiar y especial para su adoración.



*Bibliogr.* Hunter, *Orissa* (Londres. 1872); Rajendralala Mitra, *The antiquities of Orissa* (Calcuta. 1875-80); E. A. Gait, *Census of India* (vol. I, India. 1901).

**ORISSANGA.** *Geog.* Est. del f. c. de Mogyana, en el Est. de São Paulo (Brasil), sit. entre las de Estiva y Matto Secco.

**ORISTÁ.** *Geog.* Mun. de la prov. de Barcelona, que consta de 449 e. y albergues y 980 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Arrabal d'Olost (El), caserio á . . . . .	9	50	145
Oristá, lugar de. . . . .	—	99	225
San Feliú Saserra, caserío á . . . . .	5	17	49
Torre (La), id. á . . . . .	4	88	201
Grupos inferiores y e. disminuidos . . . . .	—	195	360

Corresponde al p. j. y dióc. de Vich. El censo de 1910 le asigna 1,252 h. Está sit. á la izq. del río Gavarresa, en terreno quebrado, y produce cereales, legumbres y vino; tejidos de algodón y fab. de harinas; canteras de piedra. Escuelas.



*Orites caudatus*

**ORISTANO** (GOLFO DE). *Geog.* Reentrante de la costa occidental de Cerdeña, comprendido entre los cabos de San Marco y della Frasca. Es una elipse de 20 kms. de gran eje y 9 de pequeño eje. Lo rodea un collar de lagunas y des. en él el río Tirso.

**ORISTANO.** *Geog.* Circondario ó dist. de la isla italiana de Cerdeña, prov. de Cagliari; tiene 3,248 kilómetros cuadrados con 128,600 h., distribuidos en 106 municipios. Su cabecera es la c. del mismo nombre, junto á la rib. izq. del Tirso, á 6 kms. del golfo de Oristano; 7,200 h. Diócesis sufragánea de Cagliari, con 74 parroquias y 97,000 fieles. Catedral del siglo xvi, templo del xiv, murallas y torreones de la Edad Media, Gimnasio. Seminario y puerto. Pesca de atún y comercio de lanas, quesos y guisantes. Est. en la l. f. de Cagliari á Sassari. **ORISTANO** fué desde 1409 capital del margravado de igual nombre, por lo cual los reyes de España llevaban el título de margraves de Oristano. Fué la última población de Italia que se entregó á los aragoneses (1478).

**ORITALES.** m. *Entom.* (*Orithales* Kiesenw.). Género de coleópteros de la familia de los elatéricos y tribu de los ludinos. Se cita una especie de Europa, *O. serraticornis* Payk.

**ORITES.** m. *Ornit.* Género de pájaros páridos, parinos, que se distingue del *Parus* por tener la cola más larga que el cuerpo, graduada y escotada: el pico es corto, abovedado y agudo, las aberturas nasales redondas, la primera remera más larga que las cobijas superiores, cuarta y quinta las más largas, patas endebles. Macho y hembra son parecidos en color, con dorso negro ó gris; los polluelos son diferentes. Comprende seis especies paleárticas. La cola suele ser cuneiforme, con las tres plumas más externas manchadas de blanco; los párpados son hinchados y amarillos, el plumaje largo, algodonoso. En Europa se presentan tres especies principales y algunas subespecies. En la Europa occidental vive el *Orites roseus*, *Aegithalus roseus*, *Acredula rosea* ó *Mecistura rosea*, con cejas oscuras y lados del dorso empañados de rojizo; en la Europa central y oriental, desde el círculo polar ártico hasta los Alpes, vive el *O. caudatus* con cabeza de un blanco puro. Hacia Oriente abundan los ejemplares de cola más larga, y así se presenta en toda el Asia hasta el océano Pacífico. En la Europa central, sobre todo en Alemania y Austria-Hungría, son igualmente frecuentes ambas formas y se cruzan entre sí.

La tercera especie es el *O. Irbyi*, con dorso gris, excepto la cabeza, en el vértice de ésta sólo una banda longitudinal estrecha y blanca, cejas negras muy anchas, vientre blanco agrisado, pecho y ovispillo empañados de rosado; vive en el S. de España y Sicilia y hasta la Italia superior; alguna vez se le ha encontrado hasta en Rovereto en el S. del Tirol.

La forma típica de *O. caudatus* tiene cola de 83 á 90 mm.; el *macrurus* de 91 á 102 y el color más intenso. El *O. caucasicus* tiene las bandas de la cabeza pardas y la frente más clara. Con bandas negruzcas y garganta blanca, con freno (entre boca y ojo) negro *O. trivirgatus* del Japón tiene frente blanca. *O. glaucogularis*

de China la tiene negra; con freno blanco. *O. Irbyi* tiene el medio del dorso gris, *O. roseus* lo tiene negro. Con garganta agrisada y con una mota *O. macdoniens* tiene el medio del dorso negro; lo tienen gris *O. tephronotus* de menor tamaño y que vive en Servia, Turquía, Asia Menor, Persia y Turquestán, *O. major* más grande y que vive en el Cáucaso.

En términos generales la largura es de 146 mm., la de las alas de 62, la de la cola 87 y la envergadura 183. Es ave que deja muchos individuos invernando en Alemania y prefiere los bosques frondosos, sobre todo los frutales, y las cercanías de los ríos. Es despejada, inquieta, alegre y su régimen es puramente insectívoro. Su nido se parece al del pájaro moscón (*Parus pendulinus*), pero no está colgado; es de forma aovada con abertura lateral superior, altura de 24 cm. y anchura de 10, pared externa de musgo con líquenes y restos de insectos, telarañas y corteza de abedul, la cama es de plumas, lana y pelo. El musgo y el líquen son idénticos á los que crecen en el árbol y así se disimula perfectamente, tardando dos ó tres semanas en la construcción ambos consortes. La puesta primera es á mediados ó últimos de Abril y consta de 9 á 12 huevos. á veces hasta 17, pequeños, de unos 14 mm. de largo por 10 de ancho, con cáscara tierna, que en fondo blanco tiene puntitos de

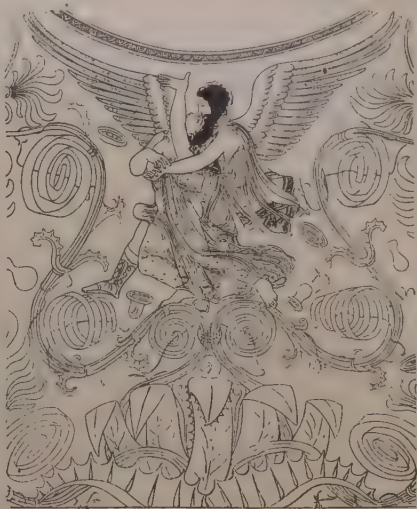
color de roña pálido, pero en muchos casos son blancos. A los trece días rompen los polluelos el cascarón y apenas caben todos en el nido, por lo que éste se suele romper en el fondo y por las rendijas asoman las colas y más tarde las utilizan como sumidero. Es fácil de domesticar, teniendo cuidado de que haya pareja; duermen arrimados, cubriendo el ala de uno parte del cuerpo de la consorte, por lo que parecen una pelota de plumas con dos colas.

**ORITES.** *Geog. ant.* Pobl. de la Gedrosia (Asia), que vivía en la costa del mar Eritreo, al O. del Indo, sobre ambas márg. del río Tomero. Este país, uno de los sometidos por Alejandro Magno, producía arroz, trigo, vino y dátiles; corresponde al ángulo SE. del actual Beluchistán.

**ORITIA.** *f. Bot.* El género *Orithyia* D. Don. es sinónimo del *Tulipa* de Linneo, y hoy constituye en él un subgénero con estilo tan largo como el ovario, perteneciéndole *T. uniflora* del S. de Siberia y *T. edulis* del Japón.

**ORITIA.** *Mit.* Hija de Erecteo, rey de Atenas, y de Praxitea. Fué robada por Boreo cuando ella estaba jugando con sus compañeras á orillas del río Iliso, siendo transportada por su secuestrador á las regiones heladas de su reino de Tracia. Dicen los mitólogos que esta leyenda significa que ORITIA representa la brisa que durante la primavera y durante los rigores del estio refrescaba los campos del Atica y las orillas del Iliso y del Cébro Ateniense, hasta que sufre la violencia del más fuerte de los vientos, Boreo, quien la tiene cautiva durante el invierno en las regiones del Septentrión. Boreo y ORITIA fueron padres de Zeros y Calais, los Boréades, héroes de los vientos, que formaron parte en la expedición de los Argonautas. Tuvieron también dos hijas llamadas Cleopatra y Quíonea, conocidas en Tracia por la leyenda. || Reina de las amazonas,

aquella reina. Como quiera que ORITIA compartía el trono con su hermana Antiope, ésta fué sorprendida por Hércules mientras ORITIA estaba ausente, cumpliendo Hércules el encargo de Euristeo. Enterada



Rapto de Oritia por Boreo. Decoración de un vaso italiano. (Museo del Louvre, París)

ORITIA, pidió auxilio al rey de Escitia para vengar la afrenta, y éste envió á su hijo con un cuerpo de caballería. En la hora del combate se dividieron los auxiliares, y abandonaron á las amazonas, que perecieron á manos de los atenienses. En la pelea pereció ORITIA.

**ORITIA.** *f. Zool.* (*Orythia* Peron et Lesueur: *Aurelia*.) Género de medusas (*acálefos*). V. AURELIA.

**ORITINA.** *f. Bot.* Género de plantas proteáceas, sinónimo de *Orites* R. Br., ó *Patagua* Poepp. Pertenece á la subfamilia de las greviloideas, tribu de las grevileas, y se distingue por sus dos óvulos laterales ó ascendentes; fruto folículo; semillas con ala terminal, larga; receptáculo con cuatro glándulas lineales en la base. Son árboles ó arbustos con hojas enteras, dentadas ó lobuladas, flores pequeñas, en racimos densos, bracteillas caducas. Comprende seis especies de la Australia oriental extratropical.

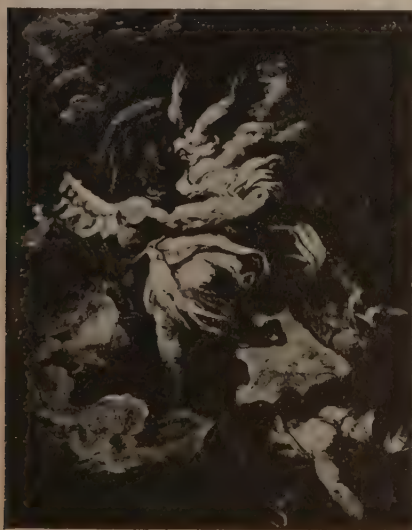
**ORITO.** *Geog.* Cas. de la prov. de Alicante, mun. de Monforte.

**ORITO.** *Geog.* Mina de Méjico, Est. de Durango, mun. de Peñón Blanco: 50 h.

**ORITO (EL).** *Geog.* Mineral de Chile, en la provincia de Atacama, dep. de Vallenar: 287 h. en 1907. Forma un conjunto de minas de cobre, en la margen izquierda del riach. de los Españoles, descubiertas en 1801. En una quebrada vecina se encuentra también algo de oro.

**ORITOPSIS.** *m. Paleont.* Género de artrópodos de la clase de los crustáceos, toracostáceos, orden de los decápodos, braquiceros, familia de los oxistonios. Pertenecen á los terrenos del gault; la forma tipo es el *Orithopsis Bonneyi* Cart.

**ORITUCO.** *Geog.* Río de Venezuela, en el Estado de Guarico. Nace en el límite del Est. de Miran-da; corre primero hacia el SSE., y después al SO., hasta su confl. con el Aceite, donde tuerce hacia el O., y des., por fin: por la izq., en el Guarico, sub-



Rapto de Oritia por Boreo, por el barón Regnault (Museo de Tours)

que, además de su virtud, era notable por sus condiciones militares. Por ella fué engrandecido el nombre de las amazonas, de tal manera, que el rey Euristeo envió á Hércules á que trajese las arinas á



afuente del Orinoco. después de un curso aproximado de 390 kms., de los que 165 son navegables. || Pobl. del mismo Estado, sit. en las márg. del río de su nombre. Est. telegráfica.

**ORITUPANO.** *Geog.* Río de Venezuela. Tiene sus fuentes en la llamada Mesa de Guanipa, y desemboca en el Tigre, que á su vez vierte sus aguas en el caño Vagre del delta del Orinoco.

**ORITUYACU.** *Geog.* Río del Perú, afl. izquierdo del Marañón. Su curso es poco conocido, por encontrarse sus orillas pobladas de salvajes.

**ORIUNDEZ.** *f.* Ascendencia. origen.

**ORIUNDO, DA.** *F.* Originario. — *It.* Originario. — *In.* Native. — *A.* Herstammend. — *P.* Oriundo. — *C.* Originari, nadiu. — *E.* Devena, origina. (*Etim.* — Del lat. *oriundus*, deriv. de *oriri*, nacer.) adj. **ORIGINARIO** (que trae su origen de algún lugar, persona ó cosa).

lago Pyhäselkä y al SE. con el Pyhäjärvi. Des. en el lago Ladoga por el Vuoxen y contiene numerosas islas, la mayor de las cuales es Orivaisalo, de 52 kilómetros cuadrados de superficie.

**ORIX.** (*Etim.* — Del lat. *oryx*, 6 gr. *oryx*.) *m.* **Mit.** Animal fabuloso, especie de cabra de un solo cuerno, que los antiguos suponían originario de Etiopía.

**ORIX.** *Zool.* (*V. lám. ANTILOPE.*) El género *Oryx* se incluye por algunos en el *Hippotragus*; fué conocido de los antiguos egipcios, aunque envuelto en muchas patrañas, y se distingue por el gran tamaño del cuerpo, su cabeza alargada con frente casi recta, pescuezo mediano, cola bastante larga con un mechón grande en el extremo, ojos grandes, orejas relativamente cortas y anchas, cuernos en ambos sexos, muy largos y delgados. anillados desde la raíz y rectos ó encorvados hacia atrás y afuera, formando arco plano, carecen de fosas lagrimales é inguinales.

El *O. capensis* ó *Pasán* tiene los cuernos casi del todo rectos, de 1 metro, abajo muy anillados, en la punta lisos, más largos y delgados en la hembra; pelaje por encima blancoamarillento ó grisenciento, debajo blanco, con una faja negra en la frente. mancha grande delante en la nariz, otra de los cuernos por los ojos hacia la mandíbula inferior y otra que separa el blanco de la cabeza del amarillo del cuello, á manera de ronzal, borde externo de las orejas también negro, como una mancha que empieza en el dorso, toma forma romboidal en la cruz y se extiende por las patas, otra delante de cada rodilla, otra desde el pecho á la ingle y la borla de la cola; parduscas la cresta, la crin y el mechón del pescuezo. Largura. 2'80 m., de los que 40 cm. son de la cola; alzada, 1'20 m. Vive en el Africa del Sur.

El *O. beisa* es más claro, con la boca, punta de la nariz, ángulos de los ojos, raíz de las orejas, centro del vientre y patas delanteras de un blanco puro; negros, una mancha triangular en la frente, unida por una raya con otra en forma de campana en la cara, una faja oblicua de los ojos á las mejillas, un collar desde la raíz de las orejas hasta la garganta y que forma doble faja en la línea media de la sota-barba, una faja del cuello al pecho, que sube al lomo y como raya delgada sigue á los lados del pecho y vientre, un brazalete ancho y oblicuo en el antebrazo, una mancha delante de las patas, la borla y los cuernos; de un rojo herrumbroso la crin y la cresta, gris leonado el tallo de la cola, como la parte externa de las orejas, que tienen ribete negruzco hacia la punta. Vive en Abisinia, desde el Somaliland hasta el trópico.

El *O. tencoryx* tiene 30 á 40 anillos en los cuernos, que son algo encorvados, con la punta hacia abajo, pelaje corto, basto, con crin, blancoamarillento, pero de roña en el cuello: en la cabeza seis manchas pardas, una entre los cuernos, dos entre las orejas, dos entre cuernos y ojos, otra en la nariz. Los machos viejos llegan á más de 2 m. y 1'30 de alzada. Vive en el interior de Africa, hacia el Sudán, Nubia y Kordofán.



*Oryx pasán*

### **ORIVAI Y DE MONREAL (JUAN BAUTISTA).**

*Biog.* Médico español del siglo XVII, n. en Valencia. Estudió filosofía y medicina en la Universidad de su ciudad natal, graduóse en artes y recibió el título de doctor en medicina. Ocupó las cátedras de teórica de Hipócrates y de lengua griega en aquella Universidad, y fué regente de diputado general del Reino por el brazo de ciudadanos é hijosdalgo, y entonces renunció á la medicina, profesión que había ejercido durante muchos años. Se le debe: *Commentarium in sententiam XXIX, lib. II Aphorismorum Hippocratis de sanguinis missione in febrium putridarum curatione exercenda* (Lyón, 1678); *Theatro de la Verdad, de las enfermedades de la ciudad de Orihuela del año 1678* (Zaragoza, 1679); *Antipodophtebotomia in Gasparem Caldera de Heredia Hispanensem, in qua secta mitendis sanguinis ex talo omnino depetitur* (Lyón, 1678), y *Propugnaculum Hippocraticae et Galenicæ doctrinæ de febrium putridarum in principis per purgationem et sanguinis missionem curatione* (Lyón, 1679).

**ORIVAL.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Sena Inferior, dist. de Ruán, cantón de Elbeuf, á 25 m. de a., junto á la rib. izq. del Sena; 1,350 h. Iglesia del siglo XI, en parte tallada en una roca. Ruinas de un castillo construido y desmantelado por orden de Juan Sin Tierra. Est. en la l. f. de Elbeuf á Serguigny.

**ORIVE.** *m.* ORIFICE.

**ORIVESI.** *Geog.* Lago de Finlandia, perteneciente al sistema de Saima. Tiene, con sus anexos, 1,550 kms.<sup>2</sup> y está en comunicación al E. con el



Viven por lo común en parejas ó grupos pequeños, son muy huraños, esquivan el bosque. Los árabes le persiguen á caballo, y cuando llega á hacer frente le hunden la lanza como un rejoneador al toro; sabe ensartar á los perros que le acosan y hasta á la pantera, y es de muy mal genio con los compañeros de prisión. La gestación dura doscientos cuarenta y ocho días.

El *abok* se considera como *Adenota megaceros*.

**ORIX.** *Geog. ant.* El nombre dado por los antiguos egipcios á uno de sus nomos.

**ORIXA.** *f. Bot.* Género de plantas rutáceas, rutoideas, xantoxileas, evodinas, cuyos carpelos á lo sumo tienen dos óvulos, uno al lado del otro ó sobre el otro: tantos carpelos como pétalos y también el mismo número de estambres: inflorescencias extraaxilares: flores dioicas, tetrámeras. Son arbustos con ramas vellosas en la juventud, como las hojas también. Hojas anuales, esparcidas, cortamente pecioladas, elípticas ó trasovadas, enteras, con puntos translúcidos, muy aromáticas: las inflorescencias están por lo general en ramas del año anterior, leñosas, por debajo de los brotes foliáceos del año, con escamas de yema caedizas en la base, racimosas, con flores pequeñas, verdosas; las masculinas en racimos patentes, cortamente pedunculadas en axilas de bracteillas lanceoladas, las femeninas aisladas en el extremo del eje delgado, que más abajo lleva dos ó tres bracteillas estériles. Única especie, *O. japonica*, *Celastrus Oriza*, *Evodia ramiflora*, que vive en los bosques subalpinos del Japón.

**ORIXA.** *m. Paleont.* Género de moluscos de la clase de los pelecipodos, familia de los escrobiculáridos, establecido por Leack en 1852 y que algunos autores lo consideran como una simple sección del género *Syndesmya*, del que se diferencia por sus formas trígonoas, como el *Oriza* (*Syndesmya*) *tenuis* Montagu, de los terrenos terciarios.

**ORIXIMINA.** *Geog.* Nombre que dan los indígenas al río Tapajós, afl. del Amazonas (Brasil). || Villa y mun. del Est. de Pará, sit. en las márg. del río Trombetas.

**ORIXIONOMÍA.** (Etim. — Del gr. *oryxis*, excavación, y *nomos*, ley.) *f.* Ciencia que enseña á comparar los diversos conocimientos aplicables á la explotación de una mina, para elegir los más ventajosos.

*Deriv.* **ORIXIONÓMICO, ca.**

**ORIYA.** *Filol.* Lengua neoinidia hablada por las tres cuartas partes de los indios que habitan el Orissa, división de la provincia de Behar y Orissa.

**ORIZ.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, municipio de Elorz.

**ORIZ** (SANTA MARINHA). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. y archidióc. de Braga, conc. de Villa-Verde, junto á la marg. izq. del río Homen; 400 h.

**ORIZ** (SÃO MIGUEL). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. y archidióc. de Braga, conc. de Villa-Verde, cerca de la marg. der. del río Homen; 350 h. Antes perteneció al conc. de Pico de Regalados.

**ORIZA.** *f. Bot.* Género de gramíneas, oríceas, con todas las espiguillas hermafroditas, en panoja, con dos glumas cortas, pero manifestas y sin arista, además de otros dos rudimentos, glumillas compri-



*Oryx leucoryx*

midas, espiguillas oblongas, seis estambres, cariósipide oblonga, obtusa, comprimida, estrechamente incluida, con dos surcos laterales, embrión corto y encorvado. Comprende unas seis especies de los trópicos. *O. sativa* es el arroz y tiene la panoja contráida, colgante después de la floración, glumillas ásperas, con cinco nervios salientes. Tallo de hasta 12 centímetros, hojas largas y ásperas, planas, estriadas. Vive silvestre en lugares húmedos de la India, la Australia tropical y una variedad en Africa, así como se ha asilvestrado en el Brasil. En Asia se le cultiva desde los tiempos más remotos, en China desde los 2800 años a. de J. C.; en el Mediodía de Europa lo introdujeron los árabes, en la América del Norte empezó el siglo XVII. Es de notar que las escobas, el papel y enzarzados de paja, llamados de arroz, no lo son en realidad.

**ORIZABA.** *Geog.* Río de Méjico, en el Est. de Veracruz, cant. de Orizaba; nace en las vertientes del Pico de Orizaba, se encamina hacia el S., recibe las aguas del arr. de Pala, atraviesa la c. de su nombre y, poco más de 1 km. aguas abajo de la misma, des. por la izq. en el Río Blanco.

**ORIZABA.** *Geog.* Cant. de Méjico, Est. de Veracruz: cuenta unos 99,819 h., según el último censo oficial, y consta de 20 municipios. Terreno quebrado, atravesado en sus partes N. y O. por la Sierra Madre, que allí se eleva á grandes alturas, como las de Citlaltepetl ó Pico de Orizaba, el más elevado del territorio mejicano; de Acultzingo, del Maltrata, de Necoxtla, de Matlecuay, de Pachicali, de Tlachichilco y otros. Rieganlo los ríos de Orizaba, Escameca, Savola y Tlilapán ó Soledad. Clima muy variado según las diferentes alturas. Tiene el cantón importantes minas de carbón, canteras de mármol y yacimientos de plata, mercurio y azufre, y produce cereales, legumbres y maderas de construcción y ebanistería; pero su principal fuente de riqueza con-



Orizaba. — Vista de la población

siste en la industria que se dedica á la fab. de géneros de algodón, cordelería, cerveza, cigarros, etc. Está cruzado por dos f. c. y unido por telégrafo y teléfono al resto de la República. La instrucción pública está bastante adelantada y existen numerosas escuelas de primera y segunda enseñanza.

**ORIZABA.** *Geog. C. y mun.* de Méjico, Est. de Veracruz, cap. del cant. de su nombre, sit. á 1,242 m. de altura, á 264 kms. de Xalapa, bajo los 18° 50' 58" de lat. N. y 2° 2' 6" de long. E. del Meridiano de Méjico; unos 40,000 h. de los que 30,263 corresponden á su cabecera, según el último censo. Es ORIZABA una de las ciudades más importantes del Estado y ocupa una posición sumamente ventajosa, en el valle de su nombre, al pie del cerro Tlachichilco ó del Borrego, en un plano ligeramente inclinado de N. á S. y regado por el río de su nombre y por los arr. Ojo Caliente y Aguacates, to-

tada como est. sanitaria y de invierno, y fué retiro favorito del emperador Maximiliano. Los tejados rojos de sus casas armonizan aquí perfectamente con la vegetación que por doquiera se ve en la ciudad y en los grandes jardines que rodean muchas de sus casas, dándole el aspecto de una aldea. El Pico de Orizaba, cubierto de nieve, asoma por encima de las colinas que se levantan al N. de la población. En su fértil término se produce café, caña de azúcar, tabaco, muchas especies de frutas, legumbres, cereales y maderas de construcción. ORIZABA es la capital industrial del Estado, igualando á Puebla en la calidad y número de sus fábricas textiles. Las principales Compañías que allí operan son la Compañía Industrial de Orizaba, Compañía Industrial Veracruzana y la Jute Mill Company, Ltd. de Santa Gertrudis; hay también varias fábricas de tabuco, camasa de hierro y de latón, yutes, colchonetas, curtidos,

chocolates, galletas, gaseosas, jabón, ladrillos y tejas, licores, pastas alimenticias, pulque, vinagre, talleres de reparación de material ferroviario, etc. Es est. de empalme de f. c., asiento de dos Juzgados de primera instancia y Registro civil. Correos, Telégrafos y Teléfonos federales y del cantón; tiene alumbrado eléctrico, tranvía urbano, numerosos hoteles y varios periódicos. La plaza Principal, llamada también Parques Castillo é Hidalgo, con parterres de flores, palmeras, cedros, etc., contiene el monumento de mármol levantado en 1903 á los defensores de la patria y una estatua en bronce de Hidalgo, en actitud de dar su famoso grito; en el paseo de la Alameda se levanta una estatua del gene-



Orizaba. — Palacio municipal

dos los cuales van á desembocar en el Río Blanco. Goza de un clima templado que se distingue por la pureza de su ambiente, por lo cual es muy frecuen-

ral Llave, hijo de la población, y en la calle Real otra de Benito Juárez. Como principales, citaremos el Palacio Municipal, donde se encuentra el Salón



de Cabildos y la iglesia parroquial, comenzada en 1690. terminada en 1720 y dedicada á San Miguel; tiene gran número de cúpulas, una de ellas cubierta de tejas al estilo mudéjar, é interesantes pinturas murales de Gabriel Barranco. De menor interés son las iglesias de Santa María de los Ciervos, Nuestra Señora del Carmen, San Juan de Dios, Nuestra Señora de los Dolores, San José de Gracia y el Calvario; el Teatro Llave, el Mercado, construido de hierro y cristales, el Manicomio del Estado, un Colegio preparatorio para jóvenes, una Escuela superior para señoritas y la Escuela cantonal Ignacio de la Llave. La instrucción tiene en ella particular importancia, y además de las instituciones que se acaban de citar y de numerosas escuelas de primeras letras, está representada por un Instituto del Estado establecido en un magnífico edificio junto al parque moderno de Porfirio Díaz. Hay, finalmente, en ORIZABA, un Hospicio provincial, el llamado Asilo de San Luis Gonzaga, fundado en 1895 por Luis G. Gómez que dedicó á él todo su capital de 260.000 pesos, y al morir le legó hasta los muebles de su casa; alberganse en él 60 niños pobres que reciben educación y oficio.



Orizaba. — Vegetación de las laderas del volcán

**Historia.** ORIZABA ha sido en alguna ocasión residencia de los poderes del Estado y fué una de las primeras ciudades de Méjico donde se hicieron ensayos de cursos normalistas (1887). Ocupa un emplazamiento de una aldea india que, según la leyenda, fué fundada siglos antes de la llegada de los españoles. Los aztecas la conquistaron en 1457 y la llamaron *Ahuiahtizapan* (Alegría del Agua) por las muchas corrientes que riegan sus alrededores, cuyas aguas utilizáronse como fuerza hidráulica en 1553. En 1774 obtuvo categoría de ciudad.

**ORIZABA.** *Geog.* Hac. de Méjico, Est. de Campeche, mun. de Tenabo; 100 h. || Hac. del Est. de Chiapas, mun. de Cintalapa; 365 h. || Rancho en el Est. de Chiapas, mun. de Ocozacoatlá; 55 h. || Pobl. en el Est. de Hidalgo, mun. de Ixmiquilpán; 2,760 h.

**ORIZABA (PICO DE).** *Geog.* V. PICO DE ORIZABA.

**ORIZABINA.** *f. Quím.* Sinónimo de *jalapina*.

**ORIZAEOL.** *m. Quím.*  $C_{16}H_{30}O_3$ . Sinonimia: *ácido janapínolico, jalapínol*. Compuesto que se forma, juntamente con glucosa, por desdoblamiento de la jalapina mediante los ácidos diluidos ó la emulsina. Se presenta en cristales blancos parecidos á la coliflor, que funden á 62°.

**ORIZATLÁN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Méjico, Est. de Hidalgo, dist. de Huejutla; 9,000 h. de los que 1,100 corresponden á su cabecera. Sit. á 25 kilómetros al O. de la cabecera del distrito. Clima cálido. Fundado por aztecas y españoles, éstos le dieron el nombre de San Antonio Metztlán. que en 1810 cambió por el de San Felipe y en 1870 por el que lleva en la actualidad.

**ORIZES-PROCAZES.** *m. pl. Etnogr.* Antigua tribu del Brasil, perteneciente á la raza de los tapuias. Vivía en las sierras del Est. de Bahía.

**ORIZÓN.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviado, mun. de Nava, parr. de San Bartolomé de Nava.

**ORIZÓN (SANTA COMBA DE).** *Geog.* V. SANTA COMBA DE ORIZÓN.

**ORIZONTE.** *Biog.* V. BLOEMEN (JUAN FRANCISCO VAN).

**ORIZOPSIS.** *m. Bot.* Género de plantas gramíneas, agrostídeas, con glumilla endurecida en la madurez y envolviendo estrechamente á la cariopsis. todas las espiguillas hermafroditas, con eje no prolongado, glumilla externa ancha y entera, elíptica ó aovada, con arista terminal sencilla, tierna y caediza, por lo general tres ó dos lodículas, embrión pequeño con epiblasto corto. Es sinónimo de *Piptatherum* Beauv., *Urachne* Trin. en parte y *Dilepyrum* Rafin.: comprende 15 especies de las zonas templadas boreales de ambos mundos.

**ORJÃES (SÃO PEDRO).** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de la Beira Baja, dist. de Castello Branco, dióc. de Guarda, conc. y comunidad de Covilhã, sit. junto á una sierra; 1,200 h. Tiene iglesia parroquial y escuelas para ambos sexos. Viñedos.

**ORJAIS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Quiroga, parr. de San José de Vilar.

**ORJAIS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de El Bollo, parr. de San Salvador de Java.

**ORJAL.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Arzúa, parr. de San Martín de Calvos de Sobrecamino.

**ORJAN HAZI.** *Biog.* Sultán otomano (1288-1360), hijo segundo de Osmán ú Otmán I, al que sucedió en 1326. Ya en vida de su padre fué declarado heredero en perjuicio de su hermano mayor Alá-Eddin (1300), que sentía más afición á la ciencia que al trono. Aun antes de ocupar el poder dió ORJAN HAZI pruebas de su valor, pues habiendo invadido los Estados otomanos una horda de tártaros, mató á muchos de ellos é hizo prisioneros á otros; se apoderó de varias fortalezas de los alrededores de Ak-Hisar, y tomó la ciudad de Brusa en 1326. Para indemnizar á su citado hermano Alá-Eddin por la postergación de que había sido objeto, le ofreció compartir con él la soberanía y cederle gran parte de sus bienes, pero el desposeído, respetando la disposición paterna, no quiso aceptar lo propuesto por ORJAN HAZI, y sólo á repetidas instancias de éste se avino á admitir el cargo de visir. En los primeros años de su reinado los generales de ORJAN HAZI tomaron á los griegos varios castillos situados en las márgenes del Sakaria (Sangurius). Desearo que su autoridad fuera reconocida por los príncipes musulmanes del Asia Menor, se alió con Tursún, hijo segundo del





Órjiva. — Vista general

difunto príncipe de Karaci. Esta alianza reportó á ORJAN HAZI el dominio de varias ciudades, á cambio del compromiso que contrajo de ayudar á Tursún para destronar á su hermano mayor, pero habiendo éste asesinado á aquél, acabó ORJAN HAZI por destronar al asesino, y se apoderó de Pérgamo. Tras esto vino una era de paz que permitió á ORJAN HAZI trabajar en bien de sus súbditos, mientras que su hermano, el citado Alá-Eddin (quien fué el primero en usar el título de *bajá*), cimentaba el Imperio con leyes é instituciones, algunas de gran trascendencia. Había organizado, en efecto, una milicia de cristianos, á los que instruyó en el Islam, dando origen á los *genízaros*; organizó otros cuerpos de ejército, uno de ellos compuesto de infantes bien retribuidos, que hubieran indudablemente ofrecido grandes ventajas á no haber sido minados por la indisciplina. En 1357, aprovechándose de la debilidad del Imperio bizantino, extendió ORJAN HAZI sus conquistas por la

orilla griega del mar de Mármara, y de este modo comenzaron los turcos sus excursiones por tierras europeas, apoderándose luego de Konur, Melgara, Ipsala y Rodosto, así como del fuerte de Bulair. En estas conquistas tomó parte muy principal Suleimán (hijo de ORJAN HAZI), quien falleció en 1359 sobreviviéndole su padre poco tiempo. ORJAN HAZI había establecido su corte en Brusa. En Nicea, de la que se había apoderado, convirtió en mezquita el edificio donde tuvieron lugar los Concilios ecuménicos, y cerca de la mezquita imperial estableció una escuela de derecho, gramática, filosofía y teología; fundó un hospicio para pobres. é introdujo varias mejoras en dicha ciudad y en Brusa, que rivalizaron en esplendor, pues los particulares construyeron importantes edificios que guardaban armonía con las magnificencias de los palacios públicos. Estuvo casado ORJAN HAZI con una hija del emperador Juan Cantacuceno, matrimonio que se efectuó en 1345: la madre de ORJAN HAZI fué célebre por su hermosura, llamándola los musulmanes *mujer tesoro* y *luna de belleza*. Fué ORJAN HAZI un príncipe clemente y dadivoso, al par que guerrero afortunado, y mereció el elogio de los escritores musulmanes,

sobre todo de los poetas. El sobrenombre de *Hazi*, *Jazi* ó *Ghazi*, que se le dió, equivale á *Victorioso*.

**ORJECHOW.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Táurida. Comercio de cereales, y 6,100 h.

**ORJIRLE.** *f. Germ.* ATALAYA.

**ÓRJIVA.** *Geog.* P. j. de la prov. de Granada, sit. en la parte meridional de la provincia, entre los p. j. de Santa Fe, Granada y Guadix al N., Ugijar y Albuñol al E., Motril al S. y Alhama al SO. Ocupa una super. de 825'30 kms.<sup>2</sup> y, según el censo de 1910, tiene 10,297 e. y albergues con 32,444 habitantes de hecho y 33.448 de derecho. Consta de 30 municipios distribuidos en 1 ciudad, 4 villas, 27 lugares, 2 aldeas, 12 caseríos y 1,924 e. y albergues aislados. Lo riega el río Guadalfeo y sus numerosos afluentes, entre los que se cuentan el de Durcal, el de Trevélez, el Lanjarón y el Chico. Su parte septentrional pertenece á la Sierra Nevada y la meridional á las Alpujarras.



Órjiva. — Interior de la iglesia parroquial

**ÓRJIVA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Granada, que consta de 1,226 e. y albergues y 4,352 h. (*orjiveños*). Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Barreras (Las), cortijada á . . .	1'3	14	44
Carrasco y Cerro, id. á . . .	3'1	13	47
Órjiva, ciudad de . . . . .	—	838	3.091
Grupos inferiores y e. dis. . .	—	361	1,170

Corresponde al p. j. de su nombre, dióc. de Granada. El censo de 1910 le asigna 4,695 h. Está situado en un extenso valle de la cordillera de Sierra Nevada, en la carr. de Lanjarón y á oril. del río Guadalfeo ó Cadiar; produce aceite, cereales, vino, naranjas y esparto; minas de plomo en explotación; industrias de aguardientes y fundición de plomo; alumbrado eléctrico; telégrafos. ORJIVA es una población de agradable aspecto y su parroquia es probablemente una antigua mezquita reedificada en el siglo xvi. Se han encontrado en sus inmediaciones ruinas de edificios muy antiguos. Pertenecía al señorío de los condes de Sástago, que poseían en ella un castillo que figuró en la sublevación de los moriscos.

**ORJÓN.** *Geog.* Río de la Mogolia septentrional, afl. der. del Selenga. Tiene sus fuentes en la cordillera de Jangai, en la falda del monte Ulzuitu, formándose de los riach. Ulutai y Bain-Jirujé; se encamina primero al E. y después al N., recibe las aguas del Jirmatay, del Naryn y del Tamir, tuerce al NE., se une con el Tola, desde cuya confluencia toma rumbo al N., y después de un curso aproximado de 600 kms. se encuentra al fin con el Selenga.

**ORJÓN.** *Geog.* V. ARGÚN.

**ORKAN.** m. *Meteor.* Viento huracanado cuyo grado de intensidad alcanza la escala 12 de Beaufort (40 m. por segundo ó más).

**ORKAPN.** *Geog.* V. PEREKOP.

**ORKEDAL.** *Geog.* Mun. de Noruega, prov. y á 32 kms. SO. de Trondhjem, dist. de Søndre-Trondhjem, junto al río Orkla, tributario del fiordo de Trondhjem; 6,575 h.

**ÖRKELLJUNGA.** *Geog.* Mun. de Suecia, provincia ó län y á 60 kms. NO. de Christiansand; 3,410 habitantes.

**ORKEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. del Rhin, regencia de Dusseldorf, circ. y á 2 kms. NO. de Grevenbroich, junto á la ribera izq. del río Erft, afl. izq. del Rhin; 1,140 h. (1,090 con el mun.).

**ÖRKENED.** *Geog.* Mun. de Suecia, prov. 6 län y á 40 kms. NE. de Christiansand; 4,420 h

**ORKHAN.** *Biog.* V. ORJAN HAZI.

**ORKHÓNIDAS ó ORJÓNIDAS** (INSCRIPCIONES). *Hist.* Inscripciones turcas antiguas del siglo viii después de J. C., descubiertas cerca del río Orkhon, al S. del lago Baikal, en 1889. Están escritas en caracteres de origen arameo y refieren la historia de la rama septentrional de los turcos, ó *Tukins*, de los historiadores chinos. V. TURQUÍA.

**ORKINO.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. dist. y á 65 kms. NO. de Saratov, junto á las fuentes del río Tcharidym, afl. izq. del Volga; 4,685 h.

**ORKLA.** *Geog.* Río de Noruega, que nace en Dovrefjeld, riega la prebostía de Orkedal del distrito de Suddrontheim y des. tras un curso de 125 kilómetros cerca de Orkedalsören, en el fiordo de Drontheim. La prebostía de Orkedal es una pintoresca región con yacimientos de cobre y otros minerales.

**ORKNEY (SOUTH) ó ORCADES DEL SUR.** *Geog.* Pequeño archipiélago de las regiones antárticas, sit. al N. de las islas Shetland. Se compone de dos grandes islas montañosas. Coronation, al O., sit. á los 60° 46' lat. S. y 49° 5' 23" long. O. de Greenwich, y Laurie, al E. Cerca de la costa occidental de la primera se encuentran los islotes

Inaccessible y Despair Rock, y entre las dos islas principales los de Powell y Saddle. El archipiélago fué descubierto en el año 1819 por Smith.

**ORKNEY (CONDE DE).**

*Hist.* Título escocés ostentado en diferentes periodos por varias familias y que en sentido lato procede de los primitivos condes de Caithness, que, bajo la supremacía de los reyes de Noruega, dominaron desde antiguo hasta el año 1360, aproximadamente, en las islas Orradas (Orkney). En sentido estricto y moderno, el título de condes de Orkney data de 1380, y la primera familia en llevarlo fué la de sir Enrique Sinclair de Roslin (m. en 1400), que fué reconocido como conde por el rey de Noruega.

**ORKNEY (ISABEL HAMILTON, CONDESA DE).** *Biog.* Dama inglesa, nacida hacia 1657 y muerta en Londres en 1733, hija del coronel Eduardo Villiers de Richmond, y que figura en la historia inglesa por haber sido amante de Guillermo III de Inglaterra (V.).

**ORLA.** 1.ª acep. F. Bord, lisière. — It. Orlo, lembo. — In. Border. — A. Rand, Saum. — P. Orla. — C. Vora. — E. Ornam bordo, border(a)l. (Etim. — Del lat. *orula*, dim. de *ora*, borde.) f. Orilla de paños, telas, vestidos ú otras cosas, con algún adorno que la distingue. || Adorno que se dibuja, pinta, graba ó imprime en las orillas de una hoja de papel, vitela ó pergamino, en torno de lo escrito ó impreso, ó rodeando un retrato, viñeta, cifra, etc. || *Blas.* Pieza hecha en forma de filete, y puesta dentro del escudo, aunque separada de sus extremos otra tanta distancia como ella tiene de ancho, que, por lo ordinario, es la duodécima parte de la mitad del escudo, que corresponde á la mitad de la bordura. || *Mar.* Friso.

**ORLA.** *Arquit.* Dicese del reborde ó filete que corre por bajo de los ovarios de un capitel. || Adorno que se pone en las orilla de una cosa. || Vuelo ó salida. || ARCHIVOLTA.

**ORLA.** *B. art.* Motivos de ornamentación que circuyen un tapiz, una tela, un enlosado, y también los empedrados y entarimados, formando encuadramientos de aceras, tableros, taraceas y mosaicos.

**ORLA.** *Grab.* La orla es un grabado, bien en relieve, bien en talla dulce, que consta de dos partes movibles; tales son, por ejemplo, ciertas letras de adorno grabadas en madera cuyo cerco es siempre el mismo, mientras que el centro es movable; y tales son también ciertas aguafuertes, principalmente en las obras del siglo xviii, en las cuales hay un marco ricamente adornado y viñetas con leyendas variadas.

|| Dicese también de un marco en el cual se puede substituir un dibujo, un grabado, por otro. El dibujo ó grabado rodeado por este marco se dice que va montado en orla.

**ORLA.** *Impr.* Piezas de imprenta destinadas á ornamentar la composición tipográfica. Constituyen material de surtido en las fundiciones de caracteres, abundando la variedad de dibujos y estilos, cuyas piezas son fundidas sistemáticamente, como los tipos, á varios cuerpos; pudiéndose combinar ó parangonar en cualquier caso con el texto los títulos ó bien formar composición independiente. Llámase



Escudo de Orkney

también orla á varias labores del dibujante que grabadas pasan á decorar libros y diplomas. En bibliografía considérase orla el filete que encuadra una portada ó las páginas del libro.



Orla de estilo moderno, por G. Lemmen

**Orla de página.** Dibujo ó grabado que sirve para ilustrar un libro formando un festón ó contorno regular ó irregular en cuyo centro se deja el blanco que sirve para colocar el texto.

ORLA. *Mus.* V. ORLO.

**ORLAC** (AUSTOR DE). *Biog.* Trovador francés del siglo XIII. Se conoce de él una sola producción, en la cual lamenta las desgracias ocurridas á san Luis, rey de Francia, y á los cruzados en Tierra Santa.

**ORLADOR, RA.** adj. Que hace orlas. Úsase t. c. s.

**ORLADURA.** F. Bordure, ourlet. — It. Orlatura. — In. Edging. — A. Borte. — P. Bainha. — C. Vorada. — E. Bordornam(a)o. f. Juego y adorno de toda la orla. || ORLA (1.ª acep.).

**ORLAM.** *Etnogr.* Tribu del Africa Sudoccidental Alemana, de raza hotentote. En otro tiempo habitaba al S. del río Orange (provincia inglesa del Cabo), pero en época no muy lejana emigraron hacia el NO. en la región del Gran Namaqua. Se distinguieron siempre por su civilización, superior á la de las demás tribus vecinas, si bien durante muchos años se dedicaron al robo y al pillaje dirigidos por su famoso jefe Afrikander y su hijo Jonker.

**ORLAMIDE** (ALBERTO). *Biog.* Dominicó del siglo XIII, que pasa por autor de la *Philosophia pauperum*, atribuida por algunos indebidamente á Alberto Magno. Hablan de él Sandero, la Haya y Alva. \*

**ORLAMÜNDE ó ORLAMUENDE.** *Geog.* C. de Alemania, ducado de Sajonia-Altemburgo, dist. de Roda, sit. á 181 m. s. n. m., en la desembocadura del Orla en el Saale; 1,650 h. Templo evangélico, ruinas del antiguo castillo, residencia de los condes de Orlamünde. Restos de fortificaciones. Fabricación de juguetes y cigarrillos. Est. de empalme de las l. f. Grossheringen-Saafeld y Orlamünde-Oppurg.

Dió origen al condado de Orlamünde el conde Guillermo I de Weimar (m. en 963). El primero que llevó el nombre Orlamünde fué Otón, margrave de Meissen. A la muerte de éste (1067) el título

pasó á los condes de Ballenstedt. Su descendencia anduvo largo tiempo en guerra con el emperador Enrique V, confirmando la legitimidad de la línea Ballenstedt, la cual se extinguió en 1140. Después todo su patrimonio, incluso ORLAMÜNDE, pasó á poder del margrave Alberto el Oso, el cual dejó la herencia á su segundo hijo, Hermán I. Hasta el primer decenio del siglo XIV estuvieron los condes de Orlamünde en primera fila entre las dinastías de Turingia. Arruinado financieramente Enrique IV, trató (1342) de traspasar castillo y condado al landgrave Federico II, y á su hijo Enrique V la soberanía de Schanenfurst. Contra la cesión de Orlamünde al landgrave se levantaron los condes de la línea de Weimar, junto con los condes de Turingia, pero todo fué inútil. El landgrave triunfó en la guerra de los condes, y en 1346 los Weimar hubieron de tomar en feudo vitalicio todo el patrimonio del landgrave. y en 1373 cayó en poder del landgraviato. En la historia de ORLAMÜNDE descuella por su horror la figura de la condesa Inés, manchada con la sangre de sus hijos. Por los años de 1523-24 fundó Karsladt en ORLAMÜNDE una comunidad de ascetas que finalmente fué dispersada por los príncipes electores. Al hacerse el reparto de los dominios Ernestinos (1603) ORLAMÜNDE cayó en poder de Altemburgo.

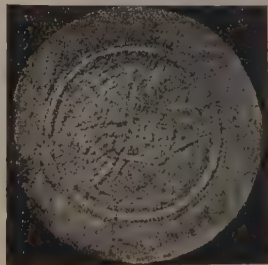
**Bibliogr.** Lommer. *Orlamünde, ein Heimatsbild* (Orlamünde, 1878); Michelsen, *Urkundlicher Ausgang der Ghafschafft Orlamünde* (Jena, 1856); Reitzeustein. *Regesten der Grafen von Orlamünde* (Bayreuth, 1871); Jovius. *Chronik der Grafen von Orlamünde* (Leipzig, 1886).

**ORLAND.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de California, condado de Glenn; 836 h. según el censo de 1910. || Villa en el Est. de Georgia, condado de Montgomery; 457 h. según el censo de 1910.

**ORLAND PARK.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Illinois, condado de Cook; 369 h. según el censo de 1910.

**ÖRLANDET.** *Geog.* Mun. de Noruega, provincia y á 45 kms, NO. de Trondhjem, dist. de Søndre-Trondhjem, junto al fiordo de Trondhjem; 4,445 h.

**ORLANDI** (ENRIQUE). *Biog.* Religioso escolapio, italiano, n. y m. en Frascati (1717-1780). Se dedicó al estudio de las humanidades y cultivó la teología moral y los estudios de historia sagrada. Su fama de docto y hábil humanista se extendió desde los Colegios de Aletri, Albani y Frascati, en cuyas cátedras regentó. También tomó las riendas del gobierno por largos años en las casas de Aletri, Norcia y Frascati. Dedicado á los ministerios propios del sacerdocio, hizo tanto fruto, que fué nombrado examinador sinodal de la diócesis de Espoleto y llamado á ocupar la prefectura espiritual del Colegio eclesiástico de Roma, donde se admiraron sus homilias dominicales. Como escritor quedan de él: *Noti-*



Moneda bracteada de Orlamünde (Sajonia) del siglo XIII



*cias históricas de la imagen taumatúrgica de la V. de las Escuelas Pías* (Roma, 1773), y colección de *Sermones, Homilias y Pláticas*.

ORLANDI (ESTEBAN). *Biog.* Pintor italiano. n. en Bolonia (1681-1760). Fué hijo de Odoardo Orlandi, pintor y escultor boloñés, discípulo del Pasinelli, estudió en su patria y luego en Roma. En colaboración con José Orsoni pintó los teatros de Bolonia, Lucca, Turín, la galería del palacio Ranuzzi de Bolonia, la capilla del Instituto y la del Aldobrandini en San Petronio. Trabajó también en el palacio Martinengo de Brescia.

ORLANDI (EUGENIO). *Biog.* Religioso escolapio, italiano, n. en Florencia en 1663 y m. en Plebe de Cento en 1714. Acreditado profesor en varios colegios de las provincias calasncias de Roma, Nápoles y Toscana, tanto en el magisterio de primeras letras como de latín y retórica. Regentó varios colegios, y su gestión fué tan acertada que mereció que se le nombrase provincial de la Etruria, cargo que abrigó con las luces de su prudencia, saber y virtudes. Fué un admirable catequista. Perpetuó la fama de su memoria las obras siguientes: *Vida del joven*, dividida en cuatro tratados (Florencia, 1717); *El joven instruido para la recepción de la penitencia y eucaristia* (Florencia, 1733), y *Elementos de Doctrina cristiana para uso de la juventud*, obra póstuma (Florencia, 1751). También se conservan en el Archivo de la provincia Toscana varios manuscritos suyos de materia ascética, como la *Vida de san José de Calasanz* y un *Tratado sobre el nombre de María*.

ORLANDI (FERNANDINO). *Biog.* Compositor italiano, n. en Parma y m. en Munich (1777-1840). Estudió en el Conservatorio de Nápoles, y después de haberse dado á conocer como compositor con las óperas *La pupilla scozzese* é *Il podestà di Chroggia*, estrenada esta última en la *Scala* de Milán, fué nombrado profesor de los pajes del virrey de Italia, y poco después profesor de solfeo en el Conservatorio de Milán. Finalmente, en 1828 se trasladó á Munich, llamado para enseñar allí el solfeo. Sus óperas, además de las citadas, son: *I Furbì alle nozze*, *L'Amore stravagante*, *L'Amore deluso*, *Il fiore*, *La sposa contrastata*, *Il sartore declamatore*, *Nino*, *La villanella fortunata*, *Le nozze chimeriche*, *Le nozze poetiche*, *Il Corrado*, *Il Melodanza*, *I raggi amorosi*. *Il Balordo*. *La dama soldato*, *L'uomo benefico*, *L'amico dell'uomo*, *Il matrimonio per svenimento*, *Il quiproquo*, *Il Ciccio burlato*, *Zulema e Zelina*, *Rodrigo di Valenza*, y *La Fedra*, óperas que fueron compuestas desde 1802 hasta 1814, y representadas en diferentes teatros de Italia. Los éxitos de ORLANDI quedaron relegados al olvido tan pronto como Rossini se dió á conocer, y esto mismo acaeció con los obtenidos por otros compositores italianos de aquella época, por cuyo motivo abandonó ORLANDI la composición teatral y escribió obras de carácter religioso, como misas solemnes, motetes, y más de 100 composiciones pertenecientes á diferentes géneros. || Una hija de este compositor, nacida en Parma y muerta en Reggio (1811-1834) debutó brillantemente como cantatriz de ópera seria, pero su muerte prematura le impidió hacerse un lugar eminente en la escena. Sus mayores éxitos los alcanzó en *Anna Bolena*, de Donizetti, y en *Norma*, de Bellini.

ORLANDI (FRANCISCO). *Biog.* Dominicó italiano, profesor de la Universidad de Pisa, donde explicó teología dogmática y publicó la siguiente obra, impresa en Florencia en 1710, á la que debe su cele-

bridad: *Duplex lavacrum in cena Domini fidelibus exhibitum, alterum ex Christi mandato de sacra pedum lotione alterum ex veteri Ecclesiae disciplinae de capian-dis altariibus Cosmo II magno Duci ab autore nuncupatum*.

ORLANDI (JOSÉ). *Biog.* Publicista italiano contemporáneo, n. en 1843. Es profesor de historia y de geografía en Bari, y ha publicado: *Della presente educazione letteraria* (1868), *Carlotta Corday, cenno storico* (1869), *Per le scuole superiori commerciali, industriale, navale da istituirsi in Napoli* (1887), *Manuale e tavole de celerimensura* (1889), y *Tacheometria* (1894-96).

ORLANDI (NAZARENO). *Biog.* Pintor italiano del siglo XIX, n. en Ascoli Piceno (1861). Estudió en Florencia y pintó particularmente cuadros de asunto marcial: *Pro patria*, *El ocio en el cuartel*, *Avanzadas*, *Cocina militar*, *Prisión menor*, *Puerta capuchina*, y *Descubierta*.

ORLANDI (PELEGRÍN ANTONIO). *Biog.* Religioso carmelita y erudito italiano, n. y m. en Bolonia (1660-1727), autor de notables obras, entre ellas un *Diccionario de pintores, escultores y arquitectos* que lleva por título *Abecedario pittorico dei professori più illustri in pittura, scoltura ed architettura* (Bolonia, 1704), *Notizie degli scrittori bolognesi e delle opere loro stampate e manoscritte* (Bolonia, 1714), y *Origine e progressi della stampa dal 1475 al 1500*, obra póstuma (Bolonia, 1772).

ORLANDI (SEGISMUNDO). *Biog.* Naturalista italiano contemporáneo, n. en Pavia en 1868. Es profesor auxiliar de la Universidad de Génova, y ha publicado: *Note anatomiche sul «Macrosclencus Coctei»* (1894), *Relazione della gita fatta all'isolotto ed alla grotta di Bergeggi* (1894), en colaboración con Rovereto: *Di alcuni anellidi policheti del Mediterraneo* (1896), *Maldanidi del golfo di Napoli, con osservazioni sopra alcuni punti della loro anatomia ed istologia* (1898), etc.

ORLANDI (VENERIO). *Biog.* Escritor italiano contemporáneo, n. en 1844. Es presidente del Liceo Torquato Tasso de Roma, y ha publicado: *Diporti etimologici* (1876), é *Il giovinetto filologo* (1879-95).

ORLANDINI (JOSÉ MARIA). *Biog.* Compositor italiano, n. en Bolonia hacia 1685 y m. en Florencia por el año 1750. Fué discípulo del padre Domingo Scorpioni y maestro de capilla del gran duque de Toscana: desde 1719 perteneció á la Academia de los Filarmónicos de Bolonia. Entre sus óperas se cuentan: *Faramane*, *La fede tradita e vendicata*, *Carlo, re d'Allemagna*; *L'innocenza giustificata*, *Me-ropé*, *Antígona*, *Lucio Papirio*, *Ifigenia in Tauride*, *Paride*, *Griselda*, *Nerone*, *Temistocle*, etc. Compuso, además, los oratorios: *Giuditta*, *Ester*, y *Giona, re di Giuda*.

ORLANDINI (JUAN LUCAS). *Biog.* Religioso escolapio, n. en Nápoles en 1661 y m. en Gaeta en 1699. Varón de talento agudo y notable por sus eximias virtudes. Tanto se acreditó mientras cursaba los estudios teológicos que no dudaron sus profesores en escogerle para sustentar *Tesis* en Roma el año 1681, que por lo notables, luego se dieron á la estampa y fueron dedicadas al eminentísimo señor cardenal Rospigliossi. De regreso á su provincia napolitana fué modelo de religiosos, sabio y virtuoso, sobresaliendo en la práctica de la inocencia, candor y mansedumbre. A los tres meses de ser nombrado superior del Colegio de Gaeta sucumbió víctima de fiebre maligna este malogrado ingenio.

**ORLANDINI (NICOLÁS).** *Biog.* Jesuita italiano, n. en Florencia y m. en Roma (1554-1606). Después de haber sido profesor de humanidades, rector del Colegio de Nola, y maestro de novicios en Nápoles, fué llamado á Roma con el cargo del secretario del padre general. Escribió en latín con suma corrección y elegancia, por lo cual fué gran elogio el que de él hizo el padre Sacchini, y repitieron otros biógrafos al decir que fué tan perfecto en su vida como en su estilo. Redactó los tres primeros volúmenes de *Annuae litterae Societatis Jesu*, correspondientes á los años 1583, 1584 y 1585 (Roma, 1585, 1586 y 1588). También escribió la *Vita Petri Fabri, qui primus fuit Sociarum B. Ignatii Loioiae Societatis Jesu* (Lyón, 1617), traducida al francés (Burdeos, 1618) y al italiano (Roma, 1629), y un *Tractatus seu Commentarius in Summarium Constitutionum et in regulas communes* (Rochampton, 1876), de interés para los religiosos de su Orden. Pero su principal obra es la *Historiae Societatis Jesu prima pars* (Roma, 1614), que comprende, en 16 libros, la vida y generalato del santo fundador. Es la primera historia de la Compañía de Jesús, que continuaron sucesivamente los padres Sacchini, Poussines y Jouvancy.

*Bibliogr.* Sommervogel, *Bibliothèque de la C. de Jésus* (Bruselas y París, 1894), 1934-35.

**ORLANDO.** m. Nombre propio de varón, equivalente á Rolando ó Roldán.

**ORLANDO FURIOSO.** *Lit.* En 1486 el conde Boyardo (V.) publicó la primera edición de su *Orlando innamorato*, poema inspirado en las hazañas de Carlomagno y sus Doce Pares. La muerte interrumpió al poeta, dejando á los sarracenos victoriosos en torno de París y cuando se disponía á cantar la derrota y la muerte de Agramante y el desenlace de los amores de Orlando, Reinaldo y Rugiero.

El éxito alcanzado por el poema alentó á un poeta mediocre, Agostini, á continuar la obra de Boyardo, y su fracaso, que no apagó siquiera la curiosidad del vulgo, dejó el camino libre para una nueva prueba.

Ariosto, después de un intento de un poema épico en tercetos en honor de la casa de Este, decidióse á proseguir la historia de Orlando en el punto mismo en donde la había dejado suspendida Boyardo. Tomó consejo de Bembo, que le exhortó, según se ha dicho y repetido, á escribir el poema en latín, aunque Carducci, en su estudio *Ludovico Ariosto y Torcuato Tasso* (Bolonía, 1905), afirma que Bembo no le aconsejó tal cosa y se limitó tan sólo á no animarle en sus primeros intentos de épica italiana, puesto que Ariosto en su juventud demostró grandes condiciones para llegar á ser un gran versificador latino y, en cambio, no prometían gran cosa sus intentos en lengua vulgar. En 1505 debió empezar el poema, que tardó diez años en concluir y que limó y retocó durante toda su vida, sin pensar en otra cosa, sin preocuparse de nada que no fuese su *Orlando furioso*. «Ninguna obra fué concebida ni ejecutada, dice De Sanctis en su *Storia della Letteratura italiana* (Bari, 1912), con más seriedad.

»Y lo que le daba esta seriedad no era ningún sentimiento religioso, moral ó patriótico, de los cuales no había vestigio alguno en el arte, sino el puro sentimiento del arte mismo, la necesidad de dar realidad á sus fantasías. Hay entre sus fines algo del deseo de secundar el gusto del siglo y tocar todas las cuerdas que le eran gratas, y tejer la historia ó, mejor dicho, el panegírico de la casa de Este. Pero

son fines estos que permanecen accesorios, hundidos y olvidados en la vasta tela. Lo que le anima y preocupa es un sentimiento superior, que es para él fe y moralidad; que es para él todo: el culto de la forma, la sincera inspiración artística. Y se le vió corregir y volver á corregir, hasta que no hubo dado á su creación la última forma que le satisfizo. De esta seriedad y genialidad en el trabajo surgió la epopeya del Renacimiento, el templo consagrado á la única divinidad que aun se adoraba en Italia: el Arte.»



Portada del *Orlando Furioso*, por Ariosto (Bilbao, 1583)

Son tantos los episodios que se entrecruzan y tantas las diversas aventuras de sus múltiples personajes, que á veces ocultan y hacen olvidar la acción principal, pero sin que por ello pierda el poeta el hilo de su plan perfectamente trazado. Sus héroes y personajes de toda clase parece que se pierden á veces en lo intrincado de sus extraordinarias aventuras, pero la hábil mano del autor los trae de nuevo á nuestra presencia en el momento preciso y por medios ingeniosamente preparados. No quiere este decir que una lectura ligera permita seguir el hilo del relato, pues es indispensable tener á la vista un plan general del poema para no perderse en aquel laberinto. El tema es el siguiente: Los reyes de Africa y sus aliados, bajo el mando de Agramante, han resuelto la destrucción del reino de Francia, y París es sitiado por dos veces y reducido al último extremo. Después de largos combates, los sarracenos son vencidos por completo, el suelo de Francia se ve libre de enemigos y Agramante tiene que huir vergonzosamente, emboscándose con los restos de sus tropas, mientras Carlomagno convoca á sus guerreros en París, para obsequiarles con brillantes fiestas.

En este tema general se destacan los episodios principales relativos á Orlando, Rugiero, Reinaldo



y Astolfo, de donde salen otros y otros episodios secundarios.

Sabedor Carlomagno que Orlando y Reinaldo se disputan la mano de la bella y desdenosa Angélica, reina de Catay, que se encuentra bajo la protección del viejo duque de Baviera, promete entregarla á aquel que se haga más digno de ella por sus proezas; pero derrotados los cristianos por los sarracenos, Angélica se aprovecha del desorden producido para huir del campamento. Reinaldo quiere correr tras ella, cuando una orden del monarca, que teme ser sitiado en París, le envía á Inglaterra en busca de auxilio. Un temporal le arroja á las playas de Escocia, en el momento preciso de poder salvar á la hermosa princesa Ginebra de la deshonra y de la muerte. El rey, agradecido al salvador de su hija, le concede toda la gente de que puede disponer, designando á su propio hijo para el mando de aquellas tropas.

Mientras tanto Orlando, subyugado por la violencia de su pasión, abandona á su rey para ir en busca de la bella Angélica, realizando la pasión amorosa en el *Orlando furioso*, como la cólera en la *Ilíada*, el alejamiento del héroe para hacer que brille el valor de los otros guerreros y se equilibren las fuerzas.

Carlomagno se queja amargamente de la conducta de Orlando. Brandimarte, amigo del fugitivo, se pone en camino en su busca, y pronto la gentil Flor de Lis partirá á su vez detrás de su marido, Brandimarte, como éste detrás de Orlando, y Orlando detrás de Angélica.

Otras circunstancias mantienen también alejado del campo de batalla al más grande de los héroes enemigos, al noble Rugiero, amante de la bella y valerosa Bradamante, hermana de Reinaldo. Sus amores, combatidos por mil obstáculos, constituyen uno de los principales episodios del poema, enlazándose con ellos diversos y numerosos sucesos. La maga Melisa les ampara, el encantador Altante se opone á la realización de sus deseos, no desperdiciando ninguno de los medios maravillosos de que dispone para apartar á Rugiero del campo de batalla.

Entre tanto París corre un gran peligro. Los sitiadores logran incendiar la ciudad, librándola de la destrucción una lluvia milagrosa que apaga el fuego. Los sarracenos, informados del auxilio que Reinaldo trae de Inglaterra, se aprestan al asalto general. Agramante excita á sus numerosas tropas; Marsilio está á la cabeza de los moros españoles, y el audaz Rodomonte, rey de Argel, arde de impaciencia, prometiendo pegar fuego á la ciudad. Carlomagno, rodeado de sus héroes, se dirige á la catedral, y sus fervientes súplicas son llevadas á los pies del Eterno por el arcángel San Miguel, patrón de Francia. La divina Bondad da orden al arcángel de bajar á la tierra y con el Silencio conducir rápidamente las tropas de Reinaldo, y con la Discordia arrojarse en medio del campo enemigo para sembrar en él la división.

Abandona el poeta el sitio de París para conducir al lector al emocionante episodio de Clorinda y Medoro, en que Clorinda muere víctima de la amistad y Medoro recibe de Angélica la recompensa de su virtud. La cruel Angélica, que ha escapado de Orlando, de Reinaldo, de Sacripante y de tantos otros príncipes y reyes, encuentra por fin su anillo mágico, cuando al pasar por los alrededores de París ve al joven Medoro tendido en el suelo y bañado de sangre. Lo transporta á la cabaña de un pastor para

cuidarle, y acaba por enamorarse y entregarle con su mano su corona. Apenas los amantes abandonan la cabaña en donde han celebrado su casamiento, llega Orlando, y al leer en los troncos de los árboles los nombres entrelazados de Angélica y Medoro y saber, por conducto del dueño de la cabaña la marcha de los recién casados á la India, se entrega á la desesperación más violenta, transformándose su pasión en locura furiosa.

Es verdaderamente imposible dar idea en un rápido extracto del gran cuadro de la locura del héroe. Recorre Francia, atraviesa España, pasa el estrecho de Gibraltar á nado, llega á las playas africanas, entregándose á toda suerte de furores hasta que Astolfo le devuelve la razón que, encerrada en un frasco, ha ido á buscar á la Luna, en donde se encontraba. Juntos los dos, y en compañía de Brandimarte y otros paladines que el arte del poeta ha sabido reunir por medios extraordinarios é imprevistos, empiezan á saquear los Estados de Agramante. Llega la noticia á los oídos del caudillo de los sarracenos, quien se da cuenta de la necesidad de fijar la victoria, hasta entonces vacilante. París está á punto de sucumbir, pero la Discordia siembra la confusión en el campo enemigo, trastornando las cabezas de todos sus guerreros: Rodomonte abandona al rey de África llenándole de imprecaciones; Rugiero mata á Mandricordo; Gradasio, Marfiro y Sacripante se entregan á dirimir antiguas querellas y, en una palabra, el ejército mahometano se encuentra privado de sus principales sostenes. Los jefes de los dos campos se deciden á confiar la suerte de sus ejércitos á un combate singular. Los franceses eligen á Reinaldo y los moros á Rugiero. Este, que se da cuenta de su superioridad, no se decide á matar al hermano de su amante y no hace más que defenderse. La maga, que protege los amores de Rugiero, toma la forma de Rodomonte y convence á Agramante de que debe romper el pacto. Empieza entonces una batalla general, en la que es vencido y puesto en fuga el rey de los moros. Logra embarcar con los restos de sus huestes, pero encontrando en su camino á la flota que conduce á Orlando y á sus compañeros, es vencido de nuevo, y aunque consiguiera escapar de la lucha, no puede hacer lo mismo de las garras de la muerte, pues al llegar á la orilla cae bajo los golpes de Orlando.

El poeta reúne en Francia á todos los guerreros de Carlomagno para celebrar la fiesta de la victoria y la conversión de Rugiero á la verdadera fe.

Ariosto se propuso representar y pintar el mundo de la caballería, y las empresas de Carlomagno y Agramante, lo mismo que las proezas de sus guerreros no son más que el eje en torno del cual gira y se desarrolla el mundo caballeresco, y no constituyen el fin sino el tiempo y el lugar en que aquel mundo se muestra, y en su espíritu y en su desarrollo en aquel lugar y en aquel tiempo. Hay que buscar la verdadera unidad del poema. «Si la empresa de Agramante, dice de Sanctis en la obra citada, cuya última edición ha sido dirigida por Benedetto Croce, no fuese el simple material donde se desarrolla el mundo caballeresco, sino una verdadera y seria acción y el fin del poema; y si Orlando y Rugiero fuesen episodios en esta acción, el poema sería tan defectuoso como defectuosa sería la *Divina Comedia*, á quererla juzgar con el mismo criterio... *Unidad de acción y episodios* son un lenguaje convencional que nos viene de Aristóteles y Horacio, y sería una cosa



absurda quererlo aplicar al mundo caballeresco. Porque la esencia de dicho mundo es precisamente la libre iniciativa del individuo, la falta de seriedad, de orden y de persistencia en una acción única y principal, y así es que las acciones se llaman *aventuras* y los caballeros se apellidan *errantes*. Separarse del centro para andar vagando en busca de aventuras, es el espíritu de un mundo al que repugna tanto la unidad como la disciplina. Querer organizar dicho mundo con preceptos de Horacio ó de Aristóteles es quererlo falsificar. El desorden es allí orden, y la variedad, unidad. Así como la unidad del mundo, en su infinita variedad, está en su espíritu ó en sus leyes, la unidad de aquella vasta representación está en el espíritu ó en las leyes del mundo caballeresco... Los temas espirituales de este mundo, el amor, el honor, lo maravilloso y el espíritu de aventuras son llevados, por el poeta, hasta un último extremo que confina con el ridículo... Y aunque un mundo así, tenga un aspecto diferente del ordinario y tan alejado de las costumbres y de los sentimientos de su tiempo, Ludovico se mueve dentro de él con tanta facilidad y lo lleva tan impreso en su imaginación que lo hace visible con todos los caracteres de una vida presente y real. Y ahí está lo maravilloso del genio de Ariosto: representar un mundo tan extraordinario con sencillez y naturalidad. Las condiciones de su existencia son verdaderamente fantásticas hasta llegar al absurdo; pero una vez admitidas, el movimiento histórico resulta profundamente humano y natural... El poeta no se entremete nada en su historia, y más que autor es espectador que goza de la vista de aquel mundo, como si no fuese un mundo suyo, partió de su imaginación. Esta perfecta objetividad y perspicacia del mundo de Ariosto ha sido llamada *Claridad homérica*. El arte italiano en esta sencillez y claridad llega á la perfección, y por estas dos cualidades es Ariosto el príncipe de los artistas italianos, digo *artistas* y poetas.»

El lenguaje y el estilo, y, en general, las bellezas de la forma, no han podido ser atacadas por sus más apasionados detractores, que han criticado la pequeñez del asunto impropio de la grandeza que la epopeya requiere y hasta la falta de originalidad, sobre todo después de leer el notabilísimo estudio del crítico italiano Pio Rajna, titulado *Le Fonti dell' Orlando*.

El poema de Ariosto se publicó en Ferrara en 1516, produciendo una gran sensación; la primera edición, en donde figuraba una bula del papa León X, constaba de 40 cantos, aumentados más tarde hasta 46 en la edición de 1532, tercera publicada por el mismo Ariosto (hay una de 1521 con 40 cantos solamente), que debe ser considerada como el texto legítimo del poema. La mejor edición moderna es la de Milán (1818), en donde se reproduce el texto de la de 1532.

En España tuvo el *Orlando furioso* tres traductores, á cual peor: Hernando de Alcocer, el capitán Jerónimo de Urrea y Diego Vázquez de Contreras, sin contar á Gonzalo de Oliva, cuyo trabajo, muy superior al parecer á los anteriores, quedó inédito. Además pusieron en verso algunos fragmentos Francisco Garrido de Villena, Hernando de Acuña y Zamora, cuyas octavas reales figuran en el tomo 47 de la *Colección Rivadeneyra*. Entre las traducciones modernas debemos citar la de Aranda y San Juan, publicada en Barcelona en 1872. El canto II de *El crotón*, de Cristóbal de Villalón, es una traducción en prosa, casi textual, de algunas estrofas

del canto 46 del *Orlando*. Algunos críticos modernos han querido ver en *El curioso impertinente*, de Cervantes, un plagio de uno de los episodios del poema de Ariosto, habiendo Icaza, en el *Boletín de la Real Academia Española* (t. IV, pág. 32), demostrando lo falso de dicho supuesto.

El *Orlando furioso*, además de ser traducido á casi todos los idiomas, ha inspirado á muchos poetas y literatos.

*Bibliogr.* F. de Sanctis, *Storia della Letteratura italiana; nuova edizione a cura di Benedetto Croce* (1912); J. Carducci, *Su Ludovico Ariosto e Torquato Tasso* (1905); P. Rajna, *Le Fonti dell' Orlando Furioso: Ricerche e Studi* (Florencia, 1900).

ORLANDO. *Geog.* Cabo de la costa de Sicilia, en la parte N. cerca de Naso. Es escarpado y áspero, terminando en un peligroso arrecife. Hay en él un cementerio y una iglesia.

*Combate naval de Cabo Orlandó.* Libróse el 4 do Julio de 1299 entre las flotas de don Jaime II *el Justiciero*, y don Fadrique, hijos de don Pedro III, rey de Aragón, durante la guerra de Sicilia. Figuraba en la primera el célebre Roger de Lauria y en la segunda, á favor de los sicilianos, Gombaldo de Entenza, caudillos que antes lucharon unidos bajo la bandera aragonesa, lo mismo que otros caballeros y capitanes aragoneses y catalanes, que en esta ocasión aparecían de igual modo divididos. En la mañana del citado día se hizo á la mar don Jaime, á cuyo encuentro salió la galera mandada por Entenza, siendo apresada después de muerto su capitán. El combate, no obstante, seguía indeciso hasta que una maniobra de Roger de Lauria, hábilmente dirigida, dió la victoria á los aragoneses, quienes apresaron 18 naves con gran número de combatientes. Roger de Lauria, ansioso de tomar venganza del suplicio dado por los sicilianos en el sitio de Siracusa á su sobrino Juan de Lauria, hizo dar horrible muerte á muchos de los prisioneros y á algunos nobles de Mesina, obscureciendo en cierto modo la gloria del brillante hecho de armas.

ORLANDO. *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de la Florida, cap. del condado de Orange, sit. á 237 kms. al S. de Jacksonville. Est. de empalme de f. c. Según el censo de 1910 cuenta 3,894 h. Lugar muy concurrido en invierno por su clima sano y lo abundante de la caza en sus cercanías. Centro comercial. || Villa en el Est. de Oklahoma, condado de Logan; 340 h. según el censo de 1910.

ORLANDO (SAN). *Hagiog.* Monje benedictino, lego de la abadía de Valleumbrosa (Florencia); por la pureza de su vida alcanzó gran poder sobre el espíritu de las tinieblas. Es honrada su memoria el 20 de Mayo. (*Acta SS.*, Agosto, t. I, pág. 104.)

ORLANDO (FELIPE). *Biog.* Literato italiano, n. en Aderno en 1850. Estudió en Nápoles y en el Instituto de Estudios Superiores de Florencia. Se le debe: *Il Cherico del Piovano Ariotto*, en colaboración con Fanfani; *Francesco Magni, Giuseppe Regaldi, Scuola Modello*, etc. Ha colaborado en numerosos diarios y revistas, tales como *Gazzetta d'Italia*, *Rivista Europea*, *Diritto*, *Letture di Famiglia*, etc., y desde 1875 dirige el *Giornale di Erudizione*. Ha fundado, con G. Baccini, la *Biblioteca grassoccia*, que ahora lleva por título *Biblioteca rarissima*, y editado algunos volúmenes importantes.

ORLANDO (JENARO). *Biog.* Literato italiano, n. en 1844. Es profesor de lengua italiana y director de una escuela técnica de Nocera Inferiore. Se le debe:

*La Vergine Maria e lo spirito della Chiesa Cattolica* (1863), *A zozzo fra i miei quaderni: saggio di studi classici* (1878), *Dizionario dei sinonimi della lingua italiana* (1884), *La storia di Nocera de Pagani* (1884), *Il prof. De Petra e la mia Storia di Nocera* (1885), *La miscredenza al tribunale della ragione e della rivelazione: nuova apologia della Chiesa Cattolica* (1885); *Un altro critico (M. Schippa) della mia storia di Nocera* (1885), *Piccolo dizionario dei sinonimi italiani* (1892), etc.

ORLANDO (LUIS). *Biog.* Ingeniero naval italiano, n. en Palermo (1814-1896). Fundó el célebre astillero de su nombre en Liorna y dió gran empuje con sus iniciativas á la construcción naval italiana hasta poder independizarse de la industria extranjera, tanto en la construcción de la marina mercante como en la de guerra. En sus astilleros se construyeron varios cruceros italianos y gran número de torpederos. Ha ganado distintos premios en las Exposiciones de París y Chicago.



Luis Orlando

ORLANDO (MATEO). *Biog.* Religioso carmelita, n. en Cilicia en el siglo XVII y m. en 1695. Fué obispo de Cefalonia y general de su orden. Escribió: *Cursus theologicus, in III part., y D. Thomae ad methodem Scholasticam ordinat.*



Monumento erigido en Liorna en honor de Luis Orlando por León Gaugeri

ORLANDO (VÍCTOR MANUEL). *Biog.* Jurisconsulto y hombre de Estado. italiano. n. en Palermo el 19 de Mayo de 1860. Terminada la carrera de derecho, se habilitó (1883) para profesor de derecho civil en la Universidad de su ciudad natal. Enseñó en 1885 en Módena, y en 1886 en Mesina, obteniendo en 1888 la cátedra de derecho administrativo de la Universidad de Palermo. En 1897, elegido diputado del Parlamento, se adhirió al partido de la izquierda, y en Noviembre de 1903 fué nombrado ministro de Instrucción pública, cartera que desempeñó hasta Marzo de 1905. En su calidad de presidente del Consejo de ministros de Italia, fué una de las figuras que se destacaron en el período de la guerra europea de 1914 á 1919, especialmente desde la firma del armisticio entre las potencias centrales y las de la Entente, en que ORLANDO entró á formar parte del Consejo de los Cuatro, encargado de elaborar el

tratado de paz. Con sus colegas, los jefes de Estado Wilson, Lloyd George y Clemenceau, fué resolviendo los graves problemas que entrañaba la cuestión de la paz. Entre los conflictos á que las reivindicaciones italianas daban lugar, el más agudo era el relativo al de Fiume, que, con Trieste, habían sido siempre para Austria los grandes puertos de entrada en el Adriático. Italia, además, exigía la posesión de Fiume como recompensa debida á la cooperación que prestara á la Entente en el decurso de la guerra. La anexión de Fiume á Italia halló un adversario en el presidente Wilson, cuya actitud hizo que ORLANDO, el 24 de Abril de 1919, se retirase de la Conferencia de la paz, acto que obtuvo una ruidosa aprobación por parte de Italia. El conflicto pareció, en ciertos momentos, amenazador, pero luego se resolvió, y al publicarse el tratado preliminar de la paz (7 de Mayo de 1919) ORLANDO regresaba á París. Como orador ha obtenido numerosos éxitos, siendo uno de sus discursos más famosos el que pronunció con motivo de las fiestas de Arezzo en honor del Petrarca. También ha demostrado afición á la literatura, dando brillante muestra de su ingenio en algunas de sus poesías y en sus estudios sobre la sátira y la mitología. He aquí sus principales producciones: *Alcune poesie* (1873), *Della satira e delle sue attinenze colla satira italiana e francese* (1876), *Il Prometeo d'Eschilo e il Prometeo della mitologia greca: saggio critico sulla trasformazione dei miti* (1879); *Delle forme e delle forze politiche secondo H. Spencer* (1881), *Del metodo migliore dell'insegnamento* (1881). *La riforma elettorale* (1883), *Delle fratellanze artigiane in Italia* (1884), *Della resistenza politica individuale e collettiva* (1885), *Solenne commemorazione del comm. ing. Florio, senatore del Regno* (1891); *Principi di diritto amministrativo* (1892), *Sulla unificazione della cassazione civile* (1893), *Principi di diritto costituzionale* (1894), y *Le liste elettorali: commento alla legge 11 luglio 1894* (1895). Desde 1890 fué director del Archivio di diritto publico.



Victor Manuel Orlando

ORLANDO DA SILVA (ARTURO). *Biog.* Escritor brasileño, n. en 1858 y m. en 1915. Doctor en ciencias jurídicas y sociales, fué inspector general de escuelas y director de Instrucción pública en el Estado de Pernambuco. Fué diputado al Congreso Federal. Perteneció á la Academia Brasileña de Letras y al Instituto Arqueológico de la ciudad de Pernambuco, y se le debe: *Philocritica, Meu Album, Propedeutica politico-juridica, Ensaios de critica, dos Relatorios sobre a Instrucção publica*, etc. Este escritor es redactor en jefe del *Diario de Pernambuco*.

Bibliogr. Augusto Franco. *Los Estudos* (Lisboa, 1905), y la revista *A cultura academica*, de Recife.

ORLANDO DI LASSO. *Biog.* V. LASSUS (ROLANDO DI LATTE).

ORLANGAR. v. r. Germ. ATENDER.

ORLANGÓ. adj. Germ. ATENTO.

ORLAR. F. Ourler. — It. Frangiare. — In. To hem. — A. Säumen. — P. Abaiubar. — C. Vorejar, enribetar.



— E. Borderi, *rondoduebligi*. v. a. Adornar un vestido ú otra cosa con guarniciones al canto. || *Hond.* REPULGAR. || *Blas.* Poner la orla en el escudo. || *Impr.* Cerrar un molde con orlas.

*Deriv.* **Orlado, da.**

**ORLAT.** *Geog.* Pobl. de Hungría, en la Transilvania, comitado de Szeben ó Hermannstadt, distrito y á 8 kms. SE. de Szelistye, junto al río Cibin, tributario der. del Olt ó Aluta; 1,060 h. Fundición de cobre.

**ORLAU.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Silesia, dist. y á 7 kms. O. de Freistadt, junto á un pequeño tributario del río Olsa, afl. der. del Oder; 2,955 habitantes. Est. en la l. f. de Oderberg á Sillein.

**ORLAY (VAN).** *Biog.* V. ORLEY (VAN).

**ORLAYA.** f. *Bot.* Género de plantas umbelíferas, apioides, escandicinas, caucalinas, con cara comisural ancha en los diaquenos, células comisurales llenas de cristales, costillas primarias lineales cerdosas, secundarias con dos ó tres hileras de agujones, cáliz quinquedentado.

La *O. grandiflora* de la Europa occidental, N. de Africa y Cáucaso, es de 1 á 3 dm., con hojas bi ó triplinodopartidas, umbelas de cinco á ocho radios, brácteas involucrales grandes, enteras, las de los involucrillos también, y escariosas, flores radiadas blancas y diaquenos grandes, cortamente pedunculados y espinosos, ganchudos, estilopodio mucho más corto que los estilos.

La *O. platycarpa* y la *O. maritima*, *Caucalis pumila*, se incluyen hoy en el género *Daucus*, sección *heteracanthium*, con la comisura muy ensanchada por las costillas marginales, diaquenio comprimido por el dorso, agujones anchos, separados, en dos hileras. No tienen cristales en la comisura. Son mediterráneas; la primera, vulgarmente llamada *cachorro*, tiene umbelas con dos ó tres radios, pocas flores y brácteas enteras, hileras de agujones apartadas lateralmente de la comisura; la segunda, vulgarmente llamada *cospi*, tiene tallo tendido de 0'5 á 1'5 decímetros, umbelas plurirradiadas, brácteas pinodopartidas, agujones unidos en ala ancha, anchamente triquetra y gruesa, espinosos-estrellados en el ápice, estilopodio cónico, más largo que los estilos.

**ORLE.** *Geog.* Mun. de Austria, en la Croacia-Eslavonia, comitado de Zagrab ó Agram, dist. y á 25 kms. NNO. de Sziszek, junto á la rib. der. del río Save, afl. der. del Danubio; 10,100 h.

**ORLÉ (SAN BARTOLOMÉ DE).** *Geog.* V. SAN BARTOLOMÉ DE ORLÉ.

**ORLÉ Y NOZALED.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oriede, mun. de Caso, parr. de San Bartolomé de Orlé.

**ORLEANÉS, SA.** adj. Natural de Orleáns (Francia). U. t. c. s. || Perteneciente ó relativo á dicha ciudad.

**ORLEANÉS ú ORLEANAIS.** *Geog.* V. ORLEANESADO.

**ORLEANESADO.** *Geog.* Prov. de la antigua Francia, uno de los 33 grandes gobiernos militares que tenía por capital á Orleáns. Estaba limitado al N. por la isla de Francia, al E. por la Champaña y la Borgoña, al SE. por el Nivernais, al S. por el Bérri, al SO. por la Turena, al O. por el Maine y al NO. por la Normandía. Su ext. era de 20,300 kilómetros cuadrados, dividiéndose en el ORLEANESADO propiamente dicho, cap. Orleáns; el Blesois, capital Blois; el Vendemois, cap. Vendôme; el Dunois, capital Chateaudun; el país de Chartrain, cap. Chartres; el Pithiverais, cap. Pithiviers; el Gatinais Or-

léonais, cap. Montargis, y el Puisaye, cap. Saint-Fargeau. Los nombres de Beauce y Sologne servían, además, para designar dos grandes regiones naturales que ocupaban ellas solas más de la mitad de la provincia, una al N. del Loire, meseta monótona cubierta de campos de trigo y de bosques, y la otra al S. de este río, llana, baja, pantanosa, estéril é insalubre. El Gatinais, al E. del Beauce, es mucho más accidentado y pintoresco, si bien la parte que mayor interés ofrece para el viajero y el artista es el país comprendido entre el Loiret y la rib. der. del Cher hasta los confines de Turena, comarca en la cual existen curiosos monumentos de todas épocas y habitaciones rústicas de todas clases, talladas algunas en roca viva. Hoy forma el ORLEANESADO los departamentos del Loiret y del Loir y Cher, parte del Eure y Loir, y una pequeña porción de los del Nièvre, Yonne, Sarthe é Indre (V.).

*Historia.* En el ORLEANESADO existen vestigios pertenecientes á la época prehistórica, sobre todo en el Blesois y en el Vendemois. En los siglos VI y V antes de J. C. poblaban el país los carnutos, que mantuvieron relaciones amistosas con los romanos y profesaron la relación druidica. *Autricum* ó Chartres era la capital, y *Cenabum* el centro mercantil, de donde surgió el año 52, y á consecuencia de la mantanza de mercaderes romanos, la señal de sublevación preparada por Vercingetorix. En la época del Imperio, el país de los carnutos quedó agregado á la Lionense IV, perdiendo toda su importancia Chartres. Como consecuencia de la propagación del catolicismo surgieron unas cuantas ciudades, entre ellas Orleáns, Blois y Chateaudun, convertidas en diócesis. Con los primeros reyes de Francia pasó la supremacía política á Orleáns, erigida en ducado. Los duques de este título fijaron luego su residencia en Blois, llegando más tarde á ceñir la corona de Francia. La provincia fué definitivamente organizada y constituyó una generalidad hasta que en 1790 pasó á formar los actuales departamentos ya citados.

**ORLEANIDA.** f. *Lit.* Poema compuesto por Lebrun acerca de la *Doucella de Orleáns*.

**ORLEANISMO.** m. Sistema político de los príncipes de la casa de Orleáns. || Adhesión á los mismos ó á su política.

**ORLEANISTA.** adj. Partidario de la casa de Orleáns. Apl. á pers., ú. t. c. s. || Perteneciente ó relativo á ella.

**ORLEANISTAS.** *Hist.* En tiempo de la Revolución se llamó así al partido del duque de Orleáns (Igualdad), y á partir de 1830. á los partidarios de la dinastía de Julio. Estos últimos pertenecían, en su mayor parte, á la clase media rica, y á la caída de Luis Felipe (1848) hicieron viva oposición á los legitimistas, bonapartistas y republicanos. A raíz de la guerra de 1870-71 aparecieron de nuevo los orleanistas: su espíritu de exagerado realismo, su intento de fusionar el partido conservador con el legitimista para que á la muerte del conde de Chambord se pudiesen asegurar las aspiraciones del conde de París, cabeza de la familia Orleáns, al trono de Francia, hizo que abandonasen el partido gran número de miembros liberales que lo formaban, los cuales se pasaron al partido republicano. Al extinguirse la primitiva línea de los Borbones con la muerte del conde de Chambord (24 de Agosto de 1883) se fusionaron los orleanistas con los legitimistas, pero se desacreditaron de nuevo por su benevolencia hacia los boulangieristas.



**ORLEÁNS.** (Etim. — Del nombre de esta ciudad francesa.) m. *Comer.* Paño de origen inglés, liso y unido, cuya trama es de lana inglesa peinada ó de alpaca, y la urdimbre de algodón doble, y á veces de seda. || *Arg.* Vinagre, á causa de la reputación del vinagre de Orleáns.

**ORLEÁNS.** *Mat. color.* V. **ACHIOTE.**

**ORLEÁNS.** *Geog.* Isleta perteneciente al grupo de las Antillas Menores de Sotavento y sit. cerca de la de San Martín.

**ORLEÁNS.** *Geog.* V. **ORIENTE.**

**ORLEÁNS.** *Geog.* Colonia del Brasil, Est. de Paraná, sit. á 10 kms. de la c. de Curitiba, con la cual está unida por una carretera. || Est. del f. c. de D. Thereza Christina, en el Est. de Santa Catharina.

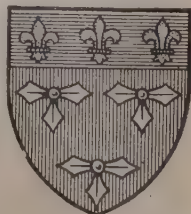
**ORLEÁNS (CANAL DE).** *Geog.* Canal navegable de Francia, que enlaza el Loire con el Sena, más arriba de París. Se hizo su concesión en 1679 al duque de Orleáns, quien después la transfirió á la compañía Lambert, siendo terminado, no obstante, en 1686 por la familia de Orleáns. Su coste se elevó á 10,000,000 de francos, siendo abierto al comercio en 1692. Principia 5 kms. más arriba de Orleáns, en Combleux, rib. der. del Loire, y remonta en seguida los valles del Cens y del Sem. Después de Vitry-aux-Loges alcanza la divisoria de las aguas del Loire y del Sena, surtiendo su caudal mediante 11 estanques, de 285 hectáreas de superficie. En Sury-aux-Bois deja la vertiente del Loing, tributario del Sena, atravesando el valle del Vezonde, junto á las pobl. de Chateau, Vieilles-Maisons y Condroy. Pasa luego por Presnoy, Marsant, Chevillon, Saint-Blaise, Saint-Maurice y Sainte-Catherine, encontrando al canal del Loing y después el de Briare, tras el cual alcanza el Sena, regando antes Cépo, Souppes, Nemours, Moret y Saint-Mammés. Su long. es de 73 kms. y el número de sus esclusas de 28.

**ORLEÁNS.** *Geog.* Dist. del dep. del Loiret (Francia). Comprende los cant. de Artenay, Beaugency, Châteauneuf-sur-Loire, Cléry, la Ferté-Saint-Aubin, Jengeau, Meung, Neuville-aux-Bois. Orleáns (cinco cantones) y Patay, con un total de 107 muni-

municipios con 17,200 h. El de Orleáns NO., nueve municipios con 26,150 h., y el de Orleáns S., siete municipios con 16,200 h.

**ORLEÁNS.** *Geog.* C. de Francia, cap. del dep. del Loiret, á 102-120 m. s. n. m., en la oril. der. del Loire, con un puente de 333 m. sobre este río, construido en 1751-61; 65,070 h. La parte antigua de la ciudad, edificada en la misma orilla del río, consta de calles estrechas y tortuosas, mientras que la parte moderna, construida en los solares que ocupaban las fortificaciones, tiene anchos bulevares y paseos, con calles rectas y espaciosas. La plaza du *Martroi*, la más hermosa de la ciudad, que desde 1855 tiene una preciosa estatua de bronce de Juana de Arco, comunica por medio de la amplia *rue Royale* con el puente del Loire, y por medio de la *rue Bannier* con la plaza de este nombre. Entre los edificios públicos más notables descuellan la catedral de la Santa Cruz, obra del siglo XIII, con artística fachada y una torre de 100 m.; la iglesia de San Agnan, obra del siglo XV, con cripta de los siglos IX al XI; la nueva Casa Ayuntamiento, construida en 1530, con una estatua de Juana de Arco; la antigua Casa Ayuntamiento (del siglo XV), hoy Museo; el Palacio de Justicia, y otros.

**ORLEÁNS** tiene, además, gran número de construcciones particulares de los siglos XV y XVI, entre ellas la casa natal de Juana de Arco (que en 1429 fué á parar á manos del tesorero mayor, J. Bouchier); la de Inés Sorel (hoy Museo Municipal), y la de Francisco I y Diana de Poitiers (hoy Museo Histórico). Los edificios de la *rue Royale* son de estilo siglo XVIII. Además de la estatua de Juana de Arco, debida al cincel de Gois, posee **ORLEÁNS** estatuas del jurisconsulto Pothier (1859) y de la República (1882). Las principales industrias son: la fab. de tapetes de lana, géneros de punto, ácido cítrico, aguardiente, útiles de labranza, muebles de hierro, porcelana y fundición de hierro y metales; hay, además, regular comercio de lana, vino, cereales y aceite, contando como entidades auxiliares del tráfico con una Cámara de Comercio, otra de Agricultura y varios Bancos. Los principales productos agrícolas son hortalizas y frutas. Entre los establecimientos de cultura se pueden citar: un Liceo, un Seminario Teológico, una Normal de Maestros, Escuela Industrial, Instituto de Sordomudos, una Biblioteca de 55,000 volúmenes, un Museo de Pinturas, otro Museo Histórico, otro de Historia Natural, un Jardín Botánico y varias sociedades culturales. **ORLEÁNS** es el punto de separación de



Escudo de Orleáns



Marca de cerámica de Orleáns



Orleáns. — Casas Consistoriales

cipios y 170,500 h. Los cant. de Orleáns E. y O. forman parte de la c. del mismo nombre y tienen 37,500 h. El cant. de Orleáns NE. comprende 10

las l. f. de París á Burdeos y Toulouse, destacándose, además, ramales á Montargis, Chartres, Ruán, Gien y Malesherbes.

## Orleáns



Ábside de San Agnan



Cruz de término



Plaza du Martroi y estatua de Juana de Arco



Puente sobre el Loire











los doctores de la Universidad de París, algunos se refugiaron en ORLEÁNS y al promulgar Bonifacio VIII (1298) el VII libro de las Decretales, nombró doctores de Bolonia y de ORLEÁNS, para comentarlo. Finalmente, en los siglos XIV, XV, XVI y XVII frecuentaron las escuelas de ORLEÁNS hombres tan célebres como el cardenal Bertrandi, Juan Reuchlin, Calvino, Teodoro de Beza, Francisco Hotmann, el jurisconsulto Pierre de l'Etoile y el comediógrafo Molière.

**Sitio de Orleáns.** Fué puesto este sitio por los ingleses en 1428-29 y es célebre por la victoriosa intervención que tuvo en él Juana de Arco. Los ingleses, dueños ya de casi todo el N. de Francia, pusieron sitio á la ciudad de ORLEÁNS. Salisbury, el 7 de Octubre de 1428, se apoderó de Olivet, arrabal de ORLEÁNS, y el sitio de la ciudad empezó el 12 de dicho mes. La guarnición, compuesta tan sólo de 400 soldados, al mando de Raúl de Gaucourt, hizo una heroica resistencia. Los ingleses atacaron la ciudad por la orilla izquierda del Loire, y la defensa se concentró en el castillo ó cabeza de puente *des Tournelles*. La muerte de Salisbury, á consecuencia de un cañonazo (24 de Octubre), entorpeció algo las operaciones del sitio, y los orleaneses pudieron recibir 800 hombres de refuerzo enviados por Dunois, Boursac, Chabanne y La Hire. El nuevo jefe inglés, Suffolk, con sus lugartenientes Talbot y Scales, dió gran impulso al ataque de la ciudad, y el verdadero sitio de la ciudad comenzó entonces por la ribera

que las balas rompieron unos barriles llenos de arenas. Este hecho, y la precipitada partida del conde de Clermont, y el ser más estrecho el asedio, des-



Levantamiento del sitio de Orleáns. Miniatura de un manuscrito existente en la Biblioteca Nacional de París

corazonaron á los orleaneses, quienes imploraron en vano el auxilio del duque de Borgoña.

Carlos VII, previendo la invasión del Berry y de la Turena, quería retirarse á Escocia ó á Castilla, cuando Juana de Arco logró que el rey le confiase la dirección de un convoy destinado á proporcionar víveres á los orleaneses. La intervención de Juana de Arco, la *buena lorenesa*, fué sumamente eficaz para los habitantes de ORLEÁNS. La ciudad fué libertada el 8 de Mayo de 1429. V. JUANA DE ARCO.

**Bibliogr.** Bimbenet, *Histoire de la ville d'Orléans* (Orléans, 1884-88); Delisle, *Les écoles d'Orléans* (París, 1869); v. d. Goltz, *Die Operationen der zweiten Armee an der Loire* (Berlín, 1875); Aureille de Paladines, *Die erste Loirearmee* (Brunswick, 1874-75); Chanzy, *Die zweite Loirearmee* (Hannóver, 1873); Kunz, *Die Schlacht vom Orleans* (Berlín, 1894); Hoenic, *Der Volkskrieg an der Loire* (Berlín, 1896-1897); Joannes, *Geographie du Loiret* (París, 1910).

**Concilios de Orleáns.** Los seis que se celebraron en la histórica ciudad durante el reinado de los Merovingios. El primero fué convocado por Clodoveo (Julio de 511); á él asistieron 33 obispos y se publicaron 31 decretos sobre derechos y deberes de los particulares, el derecho del santuario y la disciplina eclesiástica. El segundo fué convocado por Childberto (Junio de 553); á él asistieron 25 obispos y en él se tomaron varias disposiciones jurídicoeclesiásticas acerca del matrimonio. El tercero (Mayo de 538), al cual asistieron 13 obispos, se ocupó de la reforma del clero y de las elecciones de obispos. El cuarto (541) reunió á 38 obispos. En él, además de fijar la fecha de la Pascua, confirmó las disposiciones tomadas en el primer Concilio, acerca de la emancipación de los esclavos. Al quinto (Octubre de 549) asistieron 9 arzobispos y 41 obispos. En él, además de defenderse al obispo Marcos de Orleáns, pronuncióse un anatema contra los errores de Nestorio y Entiques, prohibióse la simonía y se dictaron varias disposiciones relativas á las elecciones de obispos. El sexto se celebró en tiempo de Clodoveo II (por los años de 638 ó 639), á petición de Eloy y Ouen (más tarde santos), y en él se condenó y desterró del reino á un obispo griego, partidario del monoteletismo.



Orleáns. — Ábside de la Catedral

derecha. Carlos VII envió nuevos refuerzos, cuya acción fué contrariada por la llamada *Jornada de los áureos* (12 de Febrero de 1429). llamada así por-



**ORLEÁNS (REINO DE).** *Geog. ant.* Reino de Francia, formado por Clodomiro al morir Clodoveo. Existió desde 511 hasta 528 y estaba formado por el país del Yonne, del Loire Medio, del Loir y del Sarthe, y la *Novem populania* entre el Garona y los Pirineos. Los monarcas de París y Soissons se lo repartieron al morir los hijos de Clodomiro. En 561 Gontrán, hijo de Clotario I. fundó otro reino de Orleáns, cuya cap. era Châlons-sur-Saône. Desapareció en 567.

**ORLEÁNS.** *Geog.* Isla del Canadá, prov. de Quebec, condado de Montmorency. Se encuentra en el río San Lorenzo á 5 kms. aguas abajo de la c. de Quebec, en el punto donde el río empieza á transformarse en estuario. Está tendida de SO. á NE. y tiene 33 kms. de largo por 5 á 8 de ancho, y ocupa una super. de 177 kms.<sup>2</sup> Su terreno es fértil, está bien regado y cultivado, y tiene cinco municipios con unos 6,000 h., en su mayor parte de origen francés. Antes vivían en ella algunos hurones.

**ORLEÁNS.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el de Luisiana; se extiende por la oril. izq. del Bajo Misisipi, entre el lago Pontchartrain al N. y al NO. y el Borgne al SE.; 200 millas inglesas cuadradas y 339,075 h. según el censo de 1910. Gran parte de su territorio corresponde á la c. de Nueva Orleáns y el resto es una llanura inundable, protegida por diques, y que produce caña de azúcar, arroz y algodón. Cap. Nueva Orleáns. || Condado del Estado de Nueva York, sit. en la oril. meridional del lago Ontario, al O. del río Genesee; 396 millas cuadradas y 32,000 h. en 1910. El territorio se divide naturalmente en tres terrazas ligeramente onduladas, cuyas corrientes de agua van á parar al lago Ontario. Lo atraviesan varios ferrocarriles y el canal del Erie. Terreno fértil, que produce principalmente cereales y un poco de lúpulo y tabaco. Cria de ganado. Cap. Albión. || Condado del Est. de Vermont, sit. en el extremo septentrional del Estado, en la vertiente N. de los montes Green; 688 millas cuadradas y 23,337 h. en 1910. Terreno montañoso cubierto de bosques y de lagos, de clima riguroso, más propio para la cria de ganado que para la agricultura. Todas las aguas de su parte oriental van á parar al lago Memphremagog, al paso que las del E. son tributarias del río Missisquoi que nace en el propio Estado. Produce cereales, patatas, lúpulo, etcétera. Tiene f. c. Su cap. es Irasburg.

**ORLEÁNS.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Indiana, condado de Orange; 1,367 h. según el censo de 1910. Sit. á 130 SSE. de Indianópolis. Sierras mecánicas. Est. f. c. || Villa en el Est. de Iowa, condado de Dickinson; 105 h. según el censo de 1910. || C. en el Est. de Nebraska, condado de Harlan; 942 h. según el censo de 1910. || Pobl. en el Est. de Vermont, condado de Orleáns, villa de Barton; 1,131 h. según el censo de 1910.

**ORLEÁNS** **del SUL.** *Geog.* Parr. del Brasil, Est. de Santa Catharina, mun. de Tubarão.

**ORLEÁNS.** *Genealog.* (V. el árbol genealógico de la casa de BORBÓN.) Nombre de varios vástagos de la familia real de Francia, dos de los cuales ocuparon el trono, descendientes del primeramente condado y ducado desde 1344. El primer duque de Orleáns fue Felipe, hijo cuarto de Felipe VI (1344-1375): al morir sin hijos, pasó el ducado á Luis I, conde de Valois, fundador de la línea Valois-Orleáns, á quien la reina Isabel, cuyo favorito era, le nombró administrador del reino, en lugar del enfermizo Carlos VI, pero se enajenó la voluntad del pueblo con su vida

de disipación y los enormes tributos que le impuso. Carlos, conde de Angulema, hijo mayorazgo de Luis I, fué el tercer duque de Orleáns (1391-1465) (V.). Su hijo Luis, al morir Carlos VIII (1498), subió al trono de Francia con el nombre de Luis XII,



La Virgen de la casa de Orleáns, por Rafael  
(Museo Condé, Chantilly)

y reunió todo su patrimonio de la casa de Orleáns de nuevo al trono. Su hijastro y heredero, el rey Francisco I, cedió el ducado primeramente á su segundo hijo, que subió al trono con el nombre de Enrique II, y cuyos hijos menores lo poseyeron sucesivamente, hasta Enrique III, que murió en 1589, y con él se cerró el linaje de los Valois. El rey Luis XIII, de la casa de Borbón, dió (1626) el ducado de Orleáns y el condado de Blois á su hermano Juan Bautista Gastón (1608-1660) como regalo de boda, al celebrarla éste con María de Montpensier. En 1660, vacante el ducado, cediólo Luis XIV á su hermano Felipe, que fué también duque de Anjou, de Valois, de Chartres (1661), de Nemours (1672) y de Montpensier, príncipe de Joinville (1690), etc., y el fundador de la actual casa de este nombre. Le sucedió su hijo Felipe II, n. en 1674 y m. en 1723; el célebre regente durante la minoridad de Luis XV, á quien siguió su primogénito Luis, n. en 1703 y m. en 1752, padre de Luis Felipe (1725-1785): éste tomó parte en la campaña de Holanda de 1742-44, y en 1752 fué gobernador del Delfinado. Al morir su esposa, la princesa Luisa Enriqueta de Borbón-Conti (1759), retiróse á sus posesiones de Bagnolet, dedicándose á la literatura y al teatro, rodeado de artistas y eruditos. Fué el primero que en Francia hizo vacunar á sus hijos. Su hijo fué Luis Felipe José (1747-1793), quien durante la revolución tomó el nombre de Felipe Igualdad (V.). De su matrimonio con la princesa Luisa Maria Adelaida de Penthièvre nacieron: Luis Felipe, más tarde rey de Francia, que á la muerte de su padre tomó el título de duque de Orleáns; Antonio Felipe, duque de Montpensier; Alfonso Leontegario, conde de Beaujolais, y

*Maria Adelaide Eugenia Luisa*, llamada vulgarmente *Mademoiselle d'Orléans* (1777-1847). Del matrimonio del rey Luis Felipe de Orléans con la princesa Maria Amalia de Sicilia nacieron ocho hijos, el mayor de los cuales, *Fernando* (1810-1842), al subir su padre al trono (1830), fué duque de Orléans y príncipe heredero de Francia. La pérdida de este príncipe amable y extraordinariamente popular fué un rudo golpe para la casa de Orléans. De su matrimonio con la princesa Elena de Mecklemburgo-Schwerin nacieron dos hijos, *Luis Felipe*, conde de París (1838-1894), presunto heredero del trono á la muerte de su padre, hasta 1848, y *Roberto*, duque de Chartres, n. en 1840, cuya hija mayor, Maria, casó el 22 de Octubre de 1885 con el príncipe Waldemaro de Dinamarca. Su hijo mayor, el príncipe *Enrique de Orléans*, dióse á conocer por sus viajes de exploración. Los demás hijos de Luis Felipe fueron: el duque *Luis de Nemours*, el príncipe *Francisco de Joinville*, el duque *Enrique de Aumale* y el duque *Antonio de Montpensier*. La hija mayor, *Luisa de Orléans*, nacida el 3 de Abril de 1812, casó en 1832 con Leopoldo I, rey de Bélgica, y murió en 1850. La segunda hija de Luis Felipe, *Maria de Orléans*, nacida el 12 de Abril de 1813, casó con el duque Alejandro de Wurtemberg; la tercera hija, *Clementina de Orléans*, nacida el 3 de Junio de 1817, estuvo casada (1842-1881) con el príncipe Augusto de Sajonia-Coburgo, y tuvo por hijo al príncipe Fernando de Bulgaria. Después de la restauración de los Borbones recibió Luis Felipe (1814), á la sazón duque de Orléans, los restos de su considerable patrimonio. Los bienes de la familia Orléans (200.000.000 de francos) cediólos Luis Felipe, con fecha 7 de Agosto de 1830, por medio de escritura pública, á sus hijos. En 1870, ofreció el príncipe de Orléans sus servicios al Gobierno francés, para la guerra con Alemania, pero fueron rehusados tanto por el Imperio, como por la República. A raíz de la paz, regresó á Francia. Sus planes para restablecer el reinado de los Orléans no fueron del todo frustrados, ya que en las elecciones para la Asamblea general fueron elegidos no sólo un regular número de orleanistas, sino también dos príncipes, á saber: el duque de Aumale y el príncipe de Joinville. El 8 de Junio de 1871 se levantó el decreto de destierro que pesaba sobre ellos y en Noviembre de 1872 se anuló el decreto de confiscación de sus bienes, por lo cual se devolvieron á la familia 40.000.000 que les habían sido retenidos. Sólo á la muerte del conde de Chambord (24 de Agosto de 1883), en el cual se extinguía la antigua línea Borbón, fueron los Orléans herederos de las pretensiones de éste al trono, y el conde de París quedó jefe de la casa real de Francia. Por esto, en 1883 no solamente se eximió á los Orléans del servicio militar, sino que se promulgó una ley especial llamada de los *Pretendientes*, en virtud de la cual el conde de París, como también los duques de Chartres y los de Aumale (Junio de 1886), quedaron proscritos de Francia. Al último de éstos se le permitió, en Marzo de 1889, regresar á la patria por haber protestado de la liga de los Orléans con los boulangistas. El conde de París murió el 8 de Septiembre de 1894. Su hijo mayor, *Luis Felipe de Orléans* (n. en 1869) lleva el título de duque de Orléans.

*Tumbas de los duques de Orléans.* Hállanse en la cripta de la iglesia de San Luis, de Dreux, y las estatuas vacantes que figuran en ellas son obra de Loison, la del duque, y de Chapu, la de la duquesa,

habiendo figurado la de esta última en el Salón de París de 1855. Hay que notar el ingenio con que el artista supo soventar la dificultad que se originaba de la diferencia de religión entre los dos cónyuges. Como el duque de Orléans era católico y la duquesa protestante, esta última no podía ser enterrada en el recinto de la iglesia, por lo que se procedió á la construcción de una capilla, que está adosada al muro exterior de la iglesia y separada del recinto de la misma por una balaustrada, á través de la cual la estatua de la duquesa tiene un brazo hacia la sepultura de su esposo que está junto á ella, pero dentro de la nave del templo.

*Bibliogr.* Jarry, *La vie politique de Louis de France, duc d'Orléans, 1372-1407* (París, 1889); Beaufils, *Étude sur Charles d'Orléans* (París, 1861); Laurentie, *Histoire des ducs d'Orléans* (París, 1832-34); Iriarte, *Les princes d'Orléans* (París, 1872); Gazeau de Vautibault, *Les Orléans au tribunal de l'histoire* (París, 1888-89); Lanne, *La fortune des Orléans*.

ORLEÁNS (LA DONCELLA DE). *Hagiogr.* V. JUANA DE ARCO.

ORLEÁNS (ADELAIDA 'EUGENIA, M<sup>ME</sup> LUISA DE). *Biog.* Princesa de Francia, nacida y muerta en París (1777-1848), hija de Felipe Igualdad, duque de Orléans, y de Luisa María Adelaida de Borbón-Penthièvre. Fué educada por la célebre escritora M<sup>me</sup> de Genlis, y en 1792 pasó á refugiarse al lado de su hermano, el futuro rey Luis Felipe, que mandaba una división en el ejército del Norte; al año siguiente se trasladó á Suiza, y regresó á Francia á la vuelta de los Borbones. Esta princesa fué muy considerada por su hermano, cuando éste ceñía la corona de Francia, y fué consultada en más de una ocasión sobre delicados asuntos de Estado, prevaleciendo su criterio al de los mismos ministros.



Carlos de Orléans. (De una miniatura existente en la Biblioteca Nacional de París)

ORLEÁNS (ANTONIO MARÍA FELIPE LUIS DE). *Biog.* V. MONTPEISIER (ANTONIO MARÍA FELIPE LUIS DE ORLEÁNS, DUQUE DE).





La duquesa de Orléans en la Cámara de los Diputados el 24 de Febrero de 1818  
(Composición tomada de una fotografía alemana de Kollartz)

**ORLEANS (CARLOS DE).** *Biog.* Conde de Angulema, m. en 1496. Fué hijo del conde Juan de Angulema, y contrajo matrimonio con Luisa de Saboya, de la que tuvo á Francisco I y á Margarita de Navarra.

**ORLEANS (CARLOS, DUQUE DE).** *Biog.* Político y poeta francés, hijo primogénito del duque del mismo título Luis I. n. en París y m. en Amboise (1391-1465). En un principio fué conde de Angulema, y en 1407 entró á ser el jefe de la familia de los Orléans, después del asesinato de su padre, por Juan Sin Miedo. Al enviudar de su primera esposa Isabel de Francia (con la que se había casado en 1406), casó con Buena, hija del conde de Armañac, Bernardino VII: ocurrió entonces la sangrienta lucha entre los Armañac y los Borgoñones, y para combatir á éstos, llamó el duque de ORLEANS á los ingleses, resultando el propio duque la primera víctima de su acto indigno, pues fué hecho prisionero en la batalla de Azincourt (1415), y permaneció recluso en Inglaterra por espacio de veinticinco años, y si en 1440 pudo regresar libre á Francia, fué debido á la protección del duque de Borgoña, con el cual trabó un pacto de alianza, lo que le hizo sospechoso al partido de Carlos VII, por lo que se retiró al castillo de Blois. Salvo algunos esfuerzos que hizo para

reivindicar á su favor el ducado de Milán, permaneció apartado de la política hasta su muerte. Dicese que murió á causa de la fuerte impresión que le ocasionaron las duras palabras que le dirigió Luis XI en 1464. A su regreso de Inglaterra había contraído un tercer matrimonio con María de Cléveris, sobrina de Felipe el Bueno. ORLEANS fué amigo de los poetas y cultivó también la poesía, si bien sus obras



Elena Luisa Isabel, duquesa de Chartres, por Duplessis  
(Museo Condé, Chantilly, Francia)

no empezaron á ser conocidas hasta el siglo XVIII: sus composiciones se reducen á canciones, rondós, baladas, etc., llenas de gracia, pero á veces peca el



asunto de trivial. Las publicó por vez primera el abate Sallier (t. XIII del *Recueil de l'Académie des Inscriptions*), y posteriormente las editaron con mu-



Enrique Eugenio Felipe de Orleans, duque de Aumale por Winterhalter. (Museo de Versailles)

cha más perfección Champollion, Figueac y Guichardo, en 1842.

*Bibliogr.* C. Beaufils, *Etude sur la vie et les poésies de Charles d'Orléans* (1861); Pedro Champion, *Vie de Charles d'Orléans* (Paris, 1911).

ORLEANS (EL BASTARDO DE). *Biog.* V. DUNOIS (JUAN).

ORLEANS (ELENA LUISA ISABEL DE MECKLEMBURGO-SCHWERIN, DUQUESA DE). *Biog.* Princesa francesa, de origen alemán, nacida en Ludwigslust y muerta en Richmond (1814-1858), hija de Federico Luis, gran duque heredero de Mecklemburgo-Schwerin, y de la princesa Carolina de Weimar, su segunda mujer. Casó en 1837 con el duque Fernando Felipe, de quien quedó viuda en 1842. Después de la abdicación del rey Luis Felipe en favor del conde de París (24 de Febrero de 1848) presentóse en la Cámara de los diputados acompañada de sus dos hijos, el conde de París y el duque de Chartres; pero ante el terrible aspecto de la muchedumbre tuvo que salir precipitadamente de la Cámara, y á instancias del duque de Nemours abandonó París y pasó á Colonia, fijándose más tarde en Richmond. Esta princesa puso siempre dificultades á la aproximación entre la rama mayor de los Borbones, representada por el conde de Chambord, y la menor, cuyo jefe era el conde de París.

ORLEANS (ENRIQUE, PRÍNCIPE DE). *Biog.* Explorador y príncipe francés, hijo mayor del duque de Chartres, n. en Ham-Cammons, cerca de Richmond (Inglaterra) en 1867 y m. en Saigón en 1901. Como su familia se hallaba desterrada de Francia, no pudo regresar á esta nación hasta la caída del Imperio en 1871. Trató entonces el joven príncipe de ingre-

sar en la Escuela Militar de Saint-Cyr, y no pudiendo realizar su deseo, pues la ley de 1883 excluía de la milicia á los descendientes de las familias que habían reinado en Francia, resolvió dedicarse á las exploraciones geográficas. Desde 1889 hasta 1890 viajó, en compañía de Bonvalot, por el Asia Central é Indostán. En 1892 pasó desde Tonquín á Bangkok, visitó Madagascar y exploró, en 1895, el Tonquín, desde el curso superior del Mekhong y las fuentes del Irawaddy. En 1897 emprendió un viaje de exploración á Abisinia, y á su regreso el príncipe Víctor, por haber sabido que había juzgado desfavorablemente al ejército italiano, le retó en desafío, saciándolo herido. En 1901 emprendió nuevos viajes á Indo-China, pero enfermo de disentería, murió en Saigón. Débesele: *Six mois aux Indes* (1889).

ORLEANS (ENRIQUE EUGENIO FELIPE LUIS DE). *Biog.* Duque de Aumale, cuarto hijo del rey Luis Felipe I y de María Amelia, n. en París y m. en Zucca (Sicilia) (1822-1897). Siendo casi un niño encontróse heredero de la inmensa fortuna de los duques de Borbón. Sin haber salido del colegio era ya teniente, y al terminar sus estudios fué enviado al Africa, donde adquirió gran reputación, sobre todo en la conquista de Biskra (1844) y toma de Smala, de Abd-el-Kader, que se le sometió, siendo gobernador general de Argelia (1847). Al estallar la revolución de Febrero (1848) presentó, por carta, la dimisión al general Cavaignac y embarcó para Inglaterra, donde se dedicó á estudios históricos. Tenía el deseo de publicar en París su *Histoire des princes de Condé*, pero la policía imperial francesa se apoderó de los ejemplares, y hasta el fin del Imperio (1869) no apareció la obra. En contestación á un discurso que el príncipe Napoleón había pronunciado en el Senado (1861) contra la familia de Orleans,



Enrique de Orleans, duque de Aumale, por Bonnat (Museo Condé, Chantilly, Francia)

el duque publicó un folleto titulado *Lettre sur l'histoire de France*, que produjo un verdadero escándalo y que ocasionó la condena del editor y del impre-

sor. A raíz de los desastres de 1870, ORLEÁNS pidió diferentes veces al ministro de la Guerra reingresar en el ejército francés, pero ni siquiera obtuvo contestación. Elegido diputado, no pudo tomar posesión hasta después de haber sido derogada la ley de proscripción (8 de Diciembre de 1871), volviendo

entonces al servicio activo con el grado de general de división: ingresó entonces en la Academia Francesa. ORLEÁNS contribuyó á la caída de Thiers y tomó parte en el intento de restauración á favor del conde de Chambord. Desempeñó varios cargos importantes, hasta que el Gobierno, juzgando peligrosa la presencia en el ejército de oficiales que hubiesen pertenecido á las familias reinantes en Francia, decretó su pase á la reserva (1883).



La esposa de Enrique de Orléans, duquesa de Aumale, por L. Lami. (Museo Condé Chantilly, Francia)

ORLEÁNS protestó de esta medida y fué expulsado del territorio francés, pasando entonces á Bruselas. A instancias del Instituto, á quien había nombrado heredero del castillo de Chantilly, le fué levantado el destierro (1889). A su regreso á Francia se retiró á la vida privada. ORLEÁNS escribió gran número de obras, además de las que se han mencionado anteriormente. Son las más importantes: *La captivité du roi Jean, Le siège d'Alesia, Les zouaves, Les chasseurs à pied, Institutions militaires de la France* (Bruselas, 1867), *Qu'a-t-on fait de la France* (Ausang, 1868), *Écrits politiques*, etc.

*Bibliogr.* E. Daudet, *Le duc d'Aumale* (Paris, 1898); Grandin, *Le duc d'Aumale: le prince, le soldat et l'historien* (Paris, 1897); Picot, *Le duc d'Aumale* (Paris, 1898).

ORLEÁNS (ENRIQUETA, DUQUESA DE). *Biog.* Hija tercera de Carlos I de Inglaterra y de su esposa Enriqueta María (1644-1670). Nació en Exeter durante la guerra civil, y cuando la rendición de la ciudad á los parlamentaristas fué trasladada á Oatlands, en Surrey. Dos años más tarde lady Dalkeith, después condesa de Morton, huyó con ella á Francia, uniéndose á su madre en París y siendo educada en el catolicismo. Casó con Felipe de Orléans, hermano de Luis XIV, y fué muy popular en la corte de este monarca, quien la empleó en asuntos diplomáticos, principalmente en hacer que los ministros de Carlos II firmasen el tratado de Dover. Dejó dos hijas, María Luisa, esposa de Carlos II de España, y Ana María, esposa de Víctor Amadeo de Saboya.

ORLEÁNS (FELIPE I, DUQUE DE). *Biog.* Hijo del rey de Francia Luis XIII y de Ana de Austria. n. en Saint-Germain y m. en Saint-Cloud (1640-

1701). Fué el tronco de la segunda casa de Orléans y hermano de Luis XIV. Hasta la muerte de Gastón de Orléans (1660) se le conocía por su título de



Estatua de Enrique de Orléans, duque de Aumale, en el castillo de Chantilly, que regaló á la Academia Francesa

duque de Anjou, y cuando subió al trono su hermano Luis XIV se le designó por *Monseigneur*. Educólo La Mothe Le Vayer, y los progresos que hizo el joven príncipe fueron muy rápidos. Estaba dotado



Sepulcro de Enrique de Orléans, duque de Aumale, en la capilla real ó de San Luis. (Dreux)

de un hermoso semblante; lo que movió á su madre á disfrazarle repetidas veces con trajes femeninos, con lo cual adquirió ORLEÁNS aficiones á los disfraces de aquella índole y tal vez ello originara también en él ciertos hábitos poco varoniles; lo cierto es que sus costumbres nada tuvieron de ejemplares. El 31 de Marzo de 1661 contrajo matrimonio con



Enriqueta de Inglaterra, hermana de Carlos II. pero esta unión no fue feliz, pues la hermosura de Enriqueta excitó los celos de ORLEÁNS, sobre todo á causa de los galanteos de que la hacia objeto el propio Luis XIV. Para distraerse de sus preocupaciones, el obispo de Valence, Cosnac, le aconsejó que buscara la gloria en la milicia, y á tal efecto, ORLEÁNS tomó parte brillantemente en los sitios de Tournay, Douai, Courtrai, Lila y otros. Pero sus relaciones con Luis XIV eran cada día más ásperas, y el arresto del caballero de Lorena, favorito de ORLEÁNS, puso á éste en un estado de gran irritación. Consintió, no obstante, en el viaje á Inglaterra de su esposa, á indicación del propio rey, que lo creía necesario para determinar á Carlos II á firmar un tratado de alianza con Francia. Al regresar Enriqueta de Inglaterra murió repentinamente (1670), y se sospechó que ORLEÁNS la había envenenado. El 16 de Noviembre de 1671 casó ORLEÁNS con la princesa Isabel Carlota del Palatinado, y desde 1672 hasta 1677 tomó parte en la campaña con Holanda. En 1690, junto con su hijo el duque de Chartres, acompañó á Luis XIV al sitio de Mons, población que capituló el 7 de Abril, y al sitio de Namur, y en 1693 recibió el mando superior de todas las costas del Océano, en previsión de un desembarco de los ingleses. Pero sus relaciones personales con el rey, su hermano, continuaron de mal en peor, y por esto no pudo obtener el gobierno de la Bretaña, que fué dado al duque del Maine en 1695, como tampoco pudo conseguir el del Languedoc, que había solicitado anteriormente. En 1701 protestó contra el testamento del monarca español Carlos II *el Hechizado*, que instituía heredero de la corona de España al duque de Anjou, y á la cual se creía él con derechos por parte de su madre. Murió de un ataque de apoplejía, y Luis XIV se mostró vivamente afectado por la muerte de su hermano, á pesar de la poca armonía que había reinado siempre entre ellos. De su primer matrimonio tuvo dos hijas, á saber: *María Luisa*, nacida en 1662, casada con Carlos II de España, y muerta en 1689, y *Ana María*, nacida en 1669, casada con el duque Víctor Amadeo de Saboya, y muerta en 1728. De su segundo matrimonio dejó tres hijos, á saber: *Alejandro Luis*, duque de Valois; *Felipe*, duque de Chartres, é *Isabel Carlota*, princesa de Chartres, quien en 1676 casó con el duque Carlos Leopoldo de Lorena.

*Bibliogr.* María Belloc, *Life of the duchesse d'Orléans*; P. Clement, *Revue des questions historiques* (1.º de Octubre de 1867); Spanheim, *Relation. Las Memorias de Sourches*, de Cosnac, de Choisy, de Montpensier, de La Fayette, de Motteville, etc.; Mme de Sevigné, *Lettres*, y, finalmente, véanse la *Correspondance* de la duquesa de Orléans.

ORLEÁNS (FELIPE II, DUQUE DE). *Biog.* Hijo del anterior, llamado *el Regente*, n. en Saint-Cloud el 2 de Agosto de 1674 y m. en Versalles el 2 de Diciembre de 1723. Antes de la muerte de su padre llevó el título de duque de Chartres, y durante la menor edad de Luis XV fué regente de Francia, motivo por el cual se le conoce en la historia por aquel sobrenombre. Estaba dotado de muy buenas disposiciones para la instrucción, y tuvo por preceptores á hombres de relevante mérito, á excepción del nefasto Dubois. A los diez y siete años ya se distinguió en la milicia, pues acompañó á su padre en los sitios de Mons y de Namur; en 1692 fué herido en Steinkerke, y en 1693 combatió heroica-

mente en Nerwinden. A pesar de la viva oposición de su madre Isabel Carlota del Palatinado, casó (1692) con una de las hijas bastardas que tuvo Luis XIV con M<sup>me</sup> de Montespán, llamada M<sup>lle</sup> de Blois. Al regresar á Francia después de su campaña de Flandes, fué el joven duque mal recibido en la corte de Versalles y entonces se instaló en París llevando allí una vida libertina, pero á la muerte de su padre (1701), el rey le otorgó su favor y le confió el mando del ejército que debía sitiar Turín en 1706,



Felipe de Orléans *el Regente*. (Grabado de Chéreau)

delante de cuyos muros fué herido, perdiendo, además, aquella batalla por culpa de los mariscales de La Feuillade y de Marsin. En 1707 pasó á España, en donde tomó parte en la guerra de Sucesión, esperando reemplazar á Felipe V; invadió los reinos de Valencia y de Aragón, apoderóse de Játiva el 26 de Mayo de 1707 y luego de Alcaraz, penetrando después en Cataluña, en donde tomó la plaza de Lérida el 13 de Octubre de aquel año. Continuó triunfando en 1708, teniendo á sus órdenes á Asfeld, y se hizo dueño de Denia, Alicante y Tortosa, pero, en medio de tales éxitos, fué llamado á Francia á instancias de Felipe V, quien temía ser suplantado en el trono por el duque. Volvió entonces á dedicarse á su anterior vida de libertinaje, pero cultivó al propio tiempo la pintura, la música y la química. Los desórdenes de su vida y su falta de creencias, así como los experimentos químicos á que se dedicaba, dieron motivo á que se le culpase de haber envenenado á varios individuos de la familia real francesa, cuyas muertes repentinas llamaron poderosamente la atención; culpósele particularmente de haber emponzoñado al duque de Borgoña, á fin de poder escalar más fácilmente el trono de Francia. No obstante, á pesar de tales suposiciones, no fué sometido ORLEÁNS á juicio alguno. Para facilitar la buena armonía entre Francia y España, en Noviembre de 1712 renunció ORLEÁNS á sus pretendidos derechos á la corona de España, y al propio tiempo Felipe V renunciaba igualmente á sus pretensiones al trono francés. A la muerte de Luis XIV



se apoderó el duque de la Regencia, con plenos poderes que arranco del Parlamento, á pesar de la oposición del primer presidente, de Mesmes, dejándose así sin efecto el testamento de Luis XIV, en el que se limitaban los poderes del regente. Como no faltaba inteligencia á ORLEANS para aquel elevado cargo, trató de seguir una política opuesta á la seguida en el reinado anterior, creyendo así hacerse popular á la nación, pero dejöse llevar de algunas ideas quiméricas que llevaron sus reformas al fracaso. Devolvió al Parlamento el derecho de representación; intentó reemplazar los ministerios por Consejos, cada uno de los cuales estaba constituido por 10 miembros escogidos entre la más alta nobleza relegada por Luis XIV, pero en 1718 vióse obligado á restablecer la anterior organización. Elevó á los bastardos á la categoría de los pares, y, consecuente con sus ideas poco afectas al catolicismo, combatió á los jesuitas y parece que trató de dejar sin efecto la revocación del Edicto de Nantes. Privó á príncipes legitimados de sus derechos á la sucesión de la corona y de su cualidad de príncipes de sangre real. En los asuntos financieros obró con no menor despotismo para hacer frente á algunas dificultades; redujo los billetes del Estado en circulación, procedió á la refundición de moneda, sin que le sacara del atolladero en que se encontraba el Tesoro la intervención del hacendista Law, al que había acudido el regente. Valiéndose de su influjo logró la púrpura cardenalicia y el arzobispado de Cambrai para el abate Dubois, su antiguo preceptor, que tan nefastamente había influido en la educación de ORLEANS. La relajación de costumbres llegó al grado más abominable, pues Francia imitaba la conducta del regente, cuyas orgías se habían hecho famosas en toda la nación. En el exterior abandonó el duque la alianza con España, siguiendo en esto los consejos de Dubois, y se acercó á Inglaterra, con cuya nación y Holanda firmó el tratado de la Triple Alianza (La Haya, 1717). El ministro español Alberoni no vió con gusto este cambio en la política de Francia y organizó entonces una conspiración contra el regente, que dirigió el embajador español Celamare con el apoyo de los duques del Maine, pero descubierta aquélla estalló una guerra entre Francia y España, que terminó con el tratado de Madrid (1720). Los españoles habían sido derrotados en toda la línea: en el mar por las escuadras inglesas, en Italia por los austriacos (pues Austria se había adherido á la Triple Alianza), y en el N. de España por el mariscal de Berwick. Por aquel tratado tuvimos que ceder Sicilia y Cerdeña. Proclamada en 1723 la mayor edad de Luis XV no se despojó el regente del poder, que continuó ejerciendo por mediación del arzobispo de Cambrai, para el que había conseguido el puesto de primer ministro del nuevo soberano, y al morir Dubois en Agosto de 1723 encargóse de la cartera el propio ORLEANS, pero la desempeñó poco tiempo, pues falleció repentinamente el 2 de Diciembre del mismo año. Este personaje, que junto con su antiguo preceptor el nefasto Dubois, ofreció á la corte y á Francia los ejemplos de la más degradada corrupción, dió en algunas ocasiones muestras de gran talento, el cual, no obstante, no supo aprovechar en bien de su país, de modo que poco debe Francia á la regencia de este príncipe. En los asuntos religiosos tampoco supo estar á la altura en que debía mantenerse el que dirigía los destinos de una

nación católica. Su oposición á la bula *Unigenitus*, es de ello una pequeña muestra. De su matrimonio con M<sup>lle</sup> de Blois, hija natural de Luis XIV y de la Montespan, dejó Felipe siete hijos, á saber: *Maria Luisa Isabel* (nacida en 1695), esposa del duque de Berry (muerta en 1719); *Luisa Adelaida* (nacida en 1698), abadesa de Chelles, célebre jansenista (muerta en 1743); *Carlota Aglaé* (nacida en 1700), esposa del príncipe Francisco Este de Módena (muerta en 1761); *Luis*, duque de Orleans; *Luisa Isabel* (nacida en 1709), casada con el príncipe de Asturias, después rey Fernando VI de España (muerta en 1742); *Felipa Isabel*, y *Luisa Diana* (nacida en 1716), casada con el príncipe Luis de Borbón-Conti. De la condesa de Argenton tuvo otros tres hijos, de los que uno solo fué reconocido, ó sea *Juan Felipe*, que murió siendo gran prior de Francia.

*Bibliogr.* *Vie du duc d'Orléans* (París, 1737); Piossens, *Mémoires de la Régence* (París, 1749); Capetique, *Philip d'Orléans, régent de France* (París, 1838); Wiesener, *Le Régent, l'abbé Dubois et les Anglais* (París, 1891-99); Haggard, *The Regent of the Ronés* (Londres, 1905); La Motte, *Vie du duc d'Orléans*; Anquetil, *Louis XIV, sa cour et le Régent*; Alf. Baudrillart, *Philippe V et la cour de France*; Lacretelle, *Histoire de la Régence*; Lescur, *Les maitresses du Régent* (1860); Marmontel, *Histoire de la Régence*; S. de Barthélemy, *Les filles du Régent*; Weber, *Die Quadrupel-Allianz vom Jahre 1748* (Viena, 1887). V., además, las *Mémoires* de Saint-Simon, Dangeau, Barbier, Marais, Buvat, Du Buisson y D'Argenson, así como la *Correspondance* de la duquesa de Orleans.

ORLEANS (FERNANDO FELIPE LUIS CARLOS ENRIQUE, DUQUE DE). *Biog.* Hijo primogénito del rey Luis



El duque de Orleans, por Ary Scheffer  
(Museo Condé, Chantilly)

Felipe, que llevó en un principio el título de duque de Chartres y después el de Orleans y príncipe real, n. en Palermo el 3 de Septiembre de 1810 y m. en

Neuilly del Sena el 13 de Julio de 1842. Fué su primer preceptor M. de Boismilord (el cual sirvió más tarde al príncipe como secretario de órdenes). y á los nueve años ingresó en el Colegio Enrique IV. en donde aprovechó mucho en los estudios y se hizo apreciar de sus condiscípulos y profesores. En 1824 fué nombrado coronel del regimiento de húsares, y terminados los estudios clásicos, efectuó en 1829 un viaje á Escocia. Al estallar la revolución de Julio, hallábase en Joigny con su regimiento, al que hizo tomar la escarapela tricolor, lo que le valió muchas aclamaciones, y habiendo subido su padre al trono de Francia, llevó desde entonces el joven príncipe el título de duque de Orleáns. En Noviembre de 1831 fué enviado á Lyon, junto con el mariscal Soult, y contribuyó, con sus disposiciones acertadas, á pacificar aquella revuelta ciudad. Al año siguiente se captó las simpatías de los parisienses por su nobil conducta durante la epidemia del cólera, y poco después tomó parte muy activa en el sitio de Amberes, mandando en él la vanguardia. Nombrado teniente general en 1834, pasó al año siguiente á Argelia, sirviendo á las órdenes del mariscal Clauzel, y se distinguió en la toma de Mascara, pero tuvo que regresar en seguida á la metrópoli por hallarse enfermo. Su padre, Luis Felipe, trató de casarle con una princesa austriaca, á fin de consolidar la dinastía, y á dicho objeto se trasladó ORLEÁNS á Viena, pero el resultado del viaje fué en extremo mortificante para el duque, pues Metternich influyó para que el emperador Fernando se negara á trabar alianza alguna de su familia con el hijo del rey de las barricadas, como se llamaba despectivamente á Luis Felipe; en vista de ello, solicitó el duque la mano de la princesa Elena Luisa Isabel de Mecklemburgo, efectuándose este matrimonio el

hierro. Al año siguiente forzó la garganta del Mauzaia, desfiladero que se hallaba defendido por Abdel-Kader, y tomó igualmente á Medeah. De regreso



La duquesa de Orleáns y el duque de París por Winterhalter. (Colección del duque de Orleáns)



El duque de Orleáns, por Ingres (Colección del duque de Orleáns)

en Francia, organizó los batallones de cazadores á pie, los cuales, antes de llevar el nombre de cazadores de Vincennes, fueron denominados *cazadores de Orleáns*. Pereció este joven príncipe á causa de un incidente al ir á hacer una visita á sus padres en Neuilly. Habiéndose desbocado los caballos de su carruaje cerca de la Puerta Maillot (París), se apresuró á arrojar del mismo, rompiéndose en la caída la columna vertebral, y murió pocas horas después; fué sepultado en la capilla real de Dreux. Era este príncipe muy popular en Francia, siendo en ella sentidísima su muerte. Dejó dos hijos: el conde de París (n. en 1838) y el duque de Chartres (n. en 1842). Sus *Letras* (1825-42) y sus *Récits de campagne 1833-1841*, los publicaron sus hijos (París, 1889 y 1890).

*Bibliogr.* Mendelssohn. *Ferdinand Philipp, Herzog von Orleans* (Altemburgo, 1842).

30 de Mayo de 1837. En 1839 volvió á Argelia acompañado del duque de Aumale, y tomó parte en el reconocimiento militar de las famosas Puertas de

ORLEÁNS (FRANCISCO FERNANDO LUIS MARÍA DE). Biog. Marino francés, príncipe de Joinville, tercer hijo de Luis Felipe y María de Orleáns, n. en Neuilly el 14 de Agosto de 1818. Destinado á la marina, ingresó en la Escuela Naval de Brest, siendo nombrado en 1836 teniente de navío; en 1838 peleó delante de Veracruz con motivo de la declaración de guerra que hizo Francia al Gobierno mejicano. Casó en 1843 con la princesa Francisca Carolina de Braganza, hija de don Pedro I del Brasil, y en 1845 se



le nombró vicealmirante. Al perder el trono su padre en 1818, el príncipe de Joinville se trasladó a Inglaterra, y permaneció retirado hasta 1861, en que pasó a los Estados Unidos, en donde su hijo, el duque de Ponthièvre, y sus sobrinos, el conde de París y el duque de Chartres, ingresaron al servicio de aquella nación. En 1870 trató de incorporarse al ejército francés, y con el seudónimo de *coronel Lutheraud* asistió a los combates del 15.º cuerpo de ejército ante Orléans, pero Gambetta le mandó detener, permaneciendo cinco días arrestado en la prefectura de Mans, y de allí se le trasladó a Saint-Malo, embarcándosele para Inglaterra. En 1871 fué elegido representante de los departamentos de la Mancha y del Alto Marne en el Parlamento, y escogió esta última representación. Durante el reinado de su padre ya había figurado en la Cámara de los Pares; en las elecciones generales de 1876 no se presentó a la reelección. En el escalafón de reserva le sorprendió la ley del 23 de Junio de 1886, que expulsaba de Francia a los pretendientes y a sus hijos primogénitos de las familias que habían reinado, y excluía a los demás miembros de las mismas de toda función pública. El príncipe de Joinville ha publicado: *Études sur la marine* (1859), *L'Angleterre, La guerre d'Amérique* (1862), *Encore un mot sur Sadoua* (1868), y una multitud de artículos referentes a historia ó a la marina, que vieron la luz en la *Revue des Deux Mondes*, aunque sin llevar la firma del príncipe; uno de estos artículos, titulado *Note sur l'état des forces navales de France*, causó verdadera sensación. Del príncipe de Joinville se ha dicho con exactitud «que de todos los hijos de Luis Felipe es el que el pueblo ve menos y al que conoce más», pues algunos hechos de su juventud en la marina impresionaron la imaginación del pueblo, que lo elevó a la categoría de héroe. Puede afirmarse de él que durante la monarquía de Julio fué el más popular de todos los hijos del rey Luis Felipe.

**ORLEÁNS (GASTÓN JUAN BAPTISTA DE FRANCIA, DUQUE DE).** *Biog.* Príncipe francés, n. en Fontainebleau y m. en Blois (1608-1660), hijo tercero de Enrique IV y de María de Médicis, y hermano de Luis XIII. De carácter débil y voluble, tomó parte en multitud de intrigas, que llenaron toda su vida. Conspiró primero contra su hermano (y principalmente contra su ministro Richelieu, del que fué enemigo personal); posteriormente intrigó contra la regente Ana de Austria y, finalmente, siguió idéntica conducta con Mazarino. En 1626 se negó a contraer matrimonio con M<sup>lle</sup> de Montpensier, esposa que le destinaba Richelieu, obedeciendo la conducta del joven duque á instigaciones del mariscal Ornano, y para librarse de aquel matrimonio político entró en la conspiración de Chalais, pero luego abandonó vergonzosamente á sus cómplices al fracasar aquella, y entonces no tuvo ya inconveniente en casarse con la citada M<sup>lle</sup> de Montpensier (6 de Agosto de aquel mismo año), que era la heredera más rica de Francia, hija única del duque de Montpensier, Enrique de Borbón. Con ocasión de estas nupcias recibió Gastón los ducados de Orléans y de Chartres, pero su esposa falleció al año siguiente al dar á luz á la duquesa de Montpensier, la célebre heroína de la Fronde. Apenas quedó viudo volvió á lanzarse á nuevas intrigas: á pesar de la oposición del rey, pretendió casarse con María de Mantua, á la que trató de llevarse á viva fuerza, y lo hubiera conseguido de no haber sido ésta conducida á Vin-

cennes por su tía M<sup>me</sup> de Longueville, bajo la protección del rey. Entonces se retiró el duque de Orléans á Lorena, en donde efectuó (1631) preparativos de guerra para luchar contra Richelieu, al que insultó en su propio domicilio. El ministro le otorgó

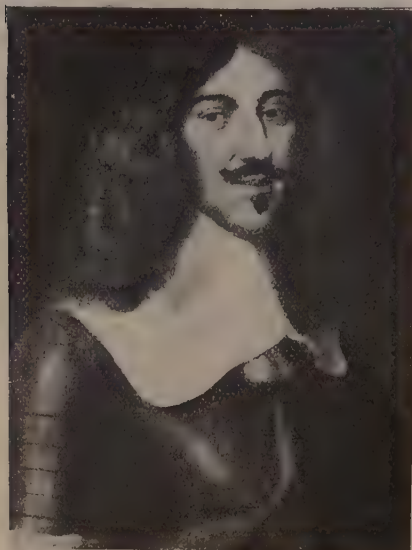


Gastón de Orléans. Grabado por van Lompel

su perdón, pero á partir del año siguiente vuelve Orléans á reanudar sus intrigas y se traslada á Lorena por segunda vez, allí se casó secretamente con la princesa Margarita, hermana del duque de Lorena, en 1632. En este mismo año alióse con los españoles, y el 18 de Mayo se juntó en Tréveris con el ejército de Gonzalo de Córdoba; entró al frente de algunas tropas en Borgoña mientras los franceses ocupaban la Lorena; pasó al Languedoc, y adhirió á su causa al mariscal de Montmorency, gobernador de aquella región, pero luego abandona á éste cobardemente en la batalla de Castelnaudary, en la que fueron ambos derrotados el 1.º de Septiembre. Perdonado nuevamente, no tardó en volver á las intrigas, y así le vemos luego conspirando en Bruselas con su madre María de Médicis. Riñe luego con ésta y se somete otra vez, siendo recibido por su hermano en Saint-Germain, pero en 1636 toma parte en el complot de Soissons, que tenía por objeto el asesinato de Richelieu; fracasado éste, pónese Orléans en salvo y hace la paz con el rey á expensas de sus cómplices (1637). Conducta semejante observó en la conspiración del desgraciado Cinq-Mars: esta vez, sin embargo, sólo logró Orléans un perdón humillante, pues se le desterró á Blois, destituyéndose al propio tiempo de todo derecho á la regencia, pero la muerte de Richelieu, acaecida tres días después, modificó la situación de Orléans. Reconcilióse ésta con el rey, quien se avino á reconocer su matrimonio con Margarita de Lorena, pero con la condición de que la ceremonia nupcial se celebrase nuevamente, lo que tuvo lugar en Meudon (Mayo de 1643). A la muerte de Luis XIII fué nombrado Orléans



teniente general del reino, y se portó honorablemente en la campaña de los Países Bajos (1644-1646). Pero al sobrevenir el movimiento de la Fronda volvió ORLEANS á su vida de intrigas y á la volubilidad de carácter, pues tan pronto figuraba en el partido de la



Gastón de Orleans, por Vaillant  
(Museo Condé, Chantilly)

corte como en el Parlamento, ó en el de Condé. La entrada de Mazarino en París el 21 de Octubre de 1652 puso fin á las aventuras políticas de ORLEANS, el cual fué desterrado á Blois, en donde pasó en la obscuridad los ocho años restantes de su vida. Este personaje habia llevado en un principio el título de duque de Anjou; á partir de su primer matrimonio ostentó el de duque de Orleans, y desde 1611 hasta la muerte de Luis XIII se le denominó también *Monsieur*. Tuvo muchas aventuras galantes de las que resultaron varios hijos ilegítimos. Su primera esposa le dió la citada duquesa de Montpensier, la que durante la jornada del arrabal de Saint-Antoine (París), en el período de la Fronda, disparó el cañón de la Bastilla contra las tropas reales. De



Doble escudo de oro de Gastón de Orleans  
(Dombes, 1627-50)

su segunda mujer tuvo cinco hijos: *Juan Gastón* (1650-1652), *Margarita Luisa* (1645-1721), esposa de Cosme III, gran duque de Toscana; *Isabel* (1646-1696), que casó con el duque de Guisa; *Francisca Magdalena* (1648-1664), que fué esposa del duque

de Saboya, Carlos Manuel II, y finalmente, *María Ana* (1652-1656). Dejó unas *Memorias* que comprenden desde 1608 hasta 1635, publicadas con el título *Mémoires du duc d'Orléans* (Amsterdam, 1683).

*Bibliogr.* Bois d'Annetmetz, *Mémoires d'un favori* (1667), y las *Mémoires* de Richelieu, Aigay de Martignac, Fontrailles, Goulas, Montglas, mademoiselle de Montpensier, Rohan, Bassompierre, Brienne, Motteville, Retz, Talon, Conrart y duquesa de Nemours.

ORLEANS (JUAN DE). *Biog.* Pintor francés, n. en Orleans por el año 1350 y m. después de 1408. Fué pintor de cámara de los reyes de Francia Carlos V y Carlos VI, y entre sus obras se cita una *Annunciación*, que ejecutó para el Delfín. || Su hijo *Francisco* le ayudó en la ejecución de algunas obras, y fué, sucesivamente, criado de cámara, pintor de Carlos VI y del delfín Luis.

ORLEANS (LUIS I DE FRANCIA ó DE VALOIS, DUQUE DE). *Biog.* Principe francés, n. en París el 13 de Marzo de 1372 y m. asesinado el 23 de Noviembre de 1407, hijo segundo de Carlos V, rey de Francia, y de Juana de Borbón. Fué sucesivamente conde de Valois, de Beaumont, duque de Turena, duque de Orleans (título que se hizo otorgar por su hermano el rey Carlos VI) y conde de Blois. Al casarse en 1389 con su prima hermana Valentina Visconti, adquirió derechos sobre el Milanésado y el condado de Asti. Era un principe inteligente é instruido, y hubiera conseguido un lugar brillante en la historia, á no ser por la ligereza de su carácter y su afición al lujo y á los placeres, lo que le hizo poco popular. Cuando la locura del rey (su hermano), el duque de Borgoña Felipe *el Atrevido* procuró tener alejado á Luis de la gobernación del Estado, y desde entonces sólo pensó éste en atacar el gobierno de aquél. Durante una fiesta palaciega por poco murió el rey quemado, debido á una imprudencia de ORLEANS (1393), lo que hizo que se acusara á éste de intentos criminales. Las rivalidades entre Felipe *el Atrevido* y su sobrino ORLEANS estallaron en todas partes, y si bien parecieron reconciliarse en 1402, volvieron luego á reproducirse nuevamente. Entrometiéndose ORLEANS en los asuntos de Bretaña, de Inglaterra y en el gran cisma de Occidente. Aprovechándose de una ausencia de su rival se apoderó ORLEANS del poder, y fomentó el disgusto de los parisienses contra el duque de Borgoña, por el establecimiento de algunos impuestos. Al morir Felipe *el Atrevido* sucedióle en el ducado de Borgoña su hijo *Juan Sin Miedo*, quien fué todavía un adversario más temible para ORLEANS, afirmandose que éste habia seducido á la mujer de Juan, Gracias á la mediación de los duques de Berry y de Borbón se llegó en 1405 á una aproximación entre ambos rivales y pudo reanudarse la guerra contra Inglaterra en 1406, pero la derrota que sufrió ORLEANS en la Guyena encendió nuevamente las hostilidades entre éste y el de Borgoña: ORLEANS fué acusado de haber disipado el dinero destinado á las operaciones militares, y por fin cayó en un lazo que le tendieron los esbirros de Juan *Sin Miedo*, y pereció asesinado por éstos. La viuda de ORLEANS sucumbió al año siguiente sin haber obtenido justicia ante tal asesinato. La política exterior de este principe fué detestable, y en el interior llevó á su país á la ruina. Atribúyensele relaciones ilícitas, ó cuando menos sospechosas, con la reina Isabel de Baviera, lo que también aprovechó Juan *Sin Miedo* para excitar al pueblo contra ellos,

y de este modo consiguió arrebatar á la reina el Delfín. Luis I de Francia fué el tronco de los Orleáns-Valois.

*Bibliogr.* Chevalier, *Répertoire des sources historiques du moyen âge*; De Barante, *Histoire des ducs de Bourgogne*; De La Saussaye, *Histoire du château de Blois*; De Maulde de La Clavière, *Jeanne de France, duchesse d'Orléans*; Douët d'Arco, *Choix de pièces inédites du règne de Charles VI*; Durrieu, *Le royaume d'Adria*, en *Rev. historique* (1880); Felibien, *Histoire de Paris*; Jarry, *La vie politique de L. d'Orléans*; Lavissee y Rambaud, *Hist. générale*; Michelet, *Histoire de France*; Guizot, *Histoire de France* (ed. Espasa); las crónicas de Froissart, Monstrelet, Fenin, del *Religieux* de St. Denis, Juvenal des Ursins, etc.

ORLEÁNS (LUIS, DUQUE DE). *Biog.* Príncipe francés, n. en Versalles y m. en París (1703-1752), hijo del regente de Francia Felipe, duque de Orleáns (V.). Este príncipe virtuoso y caritativo llevó el título de duque de Chartres hasta la muerte de su padre, y desde su niñez demostró gran afición á los estudios; adquirió profundos conocimientos en el hebreo y mostróse amigo de las ciencias. En 1718 ingresó en el Consejo de la regencia y fué nombrado por su padre gobernador del Delfinado (1719) y coronel general de la infantería (1721). En 1724 casó con Augusta María Juana, princesa de Baden, pero á la muerte de ésta, ocurrida dos años después, fué tal el sentimiento que experimentó, que empezó á aislarse del mundo, frecuentando, por el contrario, la abadía de Sainte-Geneviève, á la que se retiró en 1742. Este príncipe aceptó las doctrinas jansenistas, de manera que por causa de ellas le fué denegado el sacramento de la Eucaristía por un sacerdote católico. Ocupóse en su retiro en la traducción de las epístolas de san Pablo y de los Salmos, también se dedicó á completar un notable gabinete de Historia Natural que legó al sabio Guettard; reunió, además, una colección de medallas. Su cuerpo fué enterrado en Val-de-Grâce. De su matrimonio tuvo dos hijos: Luis Felipe (1725-1785) (V.) y Luisa María (1726-1728).

*Bibliogr.* Barbier, *Journal*, *Histoire de Louis, duc d'Orléans* (París, 1753); Luynes, *Journal*; J. J. Rousseau, *Oraison funebre*; *Mémoires* de Dangeau, d'Argenson, etc.

ORLEÁNS (LUIS II, DUQUE DE). *Biog.* V. LUIS XII. rey de Francia.

ORLEÁNS (LUIS CARLOS DE). *Biog.* Príncipe de la casa de Orleáns, conde de Beaujolais, hijo de Felipe Igualdad, n. en París y m. en Malta (1779-1808). Después de la muerte de su padre estuvo preso algunos años en Marsella, y puesto en libertad marchó á Filadelfia para reunirse con sus hermanos, los duques de Orleáns y Montpensier, haciendo un largo viaje por América. A causa de una enfermedad del pecho que contrajo regresó á Europa y murió en Malta.

ORLEÁNS (LUIS CARLOS FELIPE RAFAEL DE). *Biog.* Príncipe francés, duque de Nemours, n. en París el 25 Octubre de 1814 y m. en Versalles el 26 de Junio de 1896, segundo hijo del rey Luis Felipe y de María Amelia. Al igual que su hermano mayor, hizo sus estudios en el Colegio Enrique IV de París, y en él obtuvo algunos premios. Era aún muy joven cuando Carlos X le nombró (1826) coronel del primer regimiento de cazadores, llamados entonces *Cazadores de Nemours*, y parece que se le destinaba para

esposa á la hija del duque de Berry *Mademoiselle*. La revolución de 1830 le perjudicó algún tanto, y el 3 de Febrero de 1831 le fué ofrecida la corona de Bélgica, que rehusó al igual que la de Grecia, de la que se le hizo también oferta, siguiendo en esto las indicaciones de su padre Luis Felipe. Tomó parte en las dos campañas de Bélgica; asistió al sitio de Amberes (1832) y en 1834 fué ascendido á mariscal de campo; asistió á las dos expediciones de Constantina, tomando parte en la toma de esta ciudad argelina, y poco después (11 de Noviembre de 1837) recibió el nombramiento de teniente general. En 1840 contrajo matrimonio con la duquesa de Sajonia-Coburgo-Gotha, y en esta ocasión la Cámara francesa se negó á concederle la dotación de 500,000 francos que se había solicitado. En 1841 combatió nuevamente en Argelia, luchando entonces contra Abd-el-Kader y contra las cabilas, en cual campaña dió pruebas de su talento y dotes militares. A la muerte de su hermano, el duque de Orleáns, adquirió el duque de Nemours mucha importancia, pues la Cámara votó una ley (bastante mal acogida por el pueblo francés) por la que se nombraba á aquél regente del reino durante la menor edad de su sobrino el conde de París, en caso de que premuriera Luis Felipe. Durante los últimos años del reinado de éste tomó parte activa en los trabajos de la Cámara de los pares, y el 24 de Febrero de 1848 no quiso hacer valer sus derechos, pero acompañó á la duquesa de Orleáns y á su hijo á la Cámara de los diputados, permaneciendo impasible á las amenazas é insultos de que fué objeto. Después de la revolución pasó á Inglaterra para juntarse con su familia, fijando la residencia en Clarendon. En 1871 regresó á Francia, y se mostró favorable á la reconciliación entre su familia y el conde de Chambord. En 1879 figuró en el cuadro de reserva como general de división, del que fué borrado á consecuencia de la ley de proscripción de Junio de 1886. De su matrimonio con la duquesa Victoria de Sajonia-Coburgo-Gotha (nacida el 14 de Febrero de 1822 y muerta el 10 de Noviembre de 1857) nacieron: *Gastón*, conde de Eu, n. el 28 de Abril de 1842, casado desde el 15 de Octubre de 1864 con la princesa Isabel del Brasil; *Fernando*, duque de Alenzón, n. el 12 de Junio de 1844, desde el 23 de Septiembre de 1868 casado con la princesa Sofía de Baviera; *Margarita*, nacida el 16 de Febrero de 1846 y muerta el 24 de Octubre de 1893, casada en 1872 con el príncipe Wladislaw Czartoryski (m. el 23 de Junio de 1894), y *Blanca*, nacida el 28 de Octubre de 1857.

*Bibliogr.* Bazain, *Le duc de Nemours* (París, 1906); Tabla B de los *Entroncamientos de la casa de Borbón* (t. III, pág. 281).

ORLEÁNS (LUIS FELIPE DE). *Biog.* Rey de Francia. V. LUIS FELIPE.

ORLEÁNS (LUIS FELIPE, DUQUE DE). *Biog.* Príncipe y militar francés, n. en Versalles y m. en Sainte-Assise, castillo de Brie (1725-1785). Anteriormente á la muerte de su padre llevó el título de duque de Chartres, y á partir de 1752 usó el de duque de Orleáns. El rey Luis XV le concedió el mando de un regimiento, al que dió su nombre, distinguiéndose por su gran valor. Tomó parte en las campañas de 1742 á 1757, y más tarde sucedió á su padre en el gobierno del Delfinado. Al igual que el autor de sus días, fué este duque muy caritativo. Pasó los últimos años de su vida en la deliciosa residencia de Bagnolet, rodeado de artistas y de hombres de cien-

cia. Al principio no se avino muy bien con la vida cortesana, pero á la caída de Choiseul se ocupó en algunas cuestiones políticas. Fué muy apreciado de



Luis Felipe, duque de Orleáns. (Escuela francesa).  
(Museo Condé, Chantilly)

Luis XVI, al que vendió, sólo por complacerle, el castillo de Saint-Cloud, pues los médicos de París creyeron á propósito aquella residencia para la salud del Delfín. Era aficionado al teatro, y en uno que hizo construir particularmente representó con frecuencia algunos papeles. Casó en 1743 con Luisa Enriqueta de Borbón-Conti, de la que tuvo dos hijos: *Luis Felipe* (el célebre *Felipe Igualdad*) y *Luisa María Teresa* (1750-1822), y en 1773 casó secretamente con M<sup>me</sup> de Montesson.

*Bibliogr.* Peignot, *Précis... de la maison d'Orléans* (París, 1830).

ORLEÁNS (LUIS FELIPE ALBERTO DE). *Biog.* Véase París (LUIS FELIPE ALBERTO DE ORLEÁNS, CONDE DE).

ORLEÁNS (LUIS FELIPE JOSÉ, DUQUE DE). *Biog.* Quinto duque de la segunda casa de Orleáns, conocido en la historia por *Felipe Igualdad* (*Philippe Egalité*), n. en Saint-Cloud el 13 de Abril de 1747 y m. guillotinado en París el 6 de Noviembre de 1793. Era hijo del duque Luis Felipe de Orleáns y de Luisa Enriqueta de Borbón-Conti. Al nacer se le dió el título de duque de Montpensier, tomando á la muerte de su abuelo (1752) el de duque de Chartres, que llevó hasta la defunción de su padre, pues heredó entonces el título de duque de Orleáns. Ya desde muy joven se entregó en absoluto á la disipación y al libertinaje, no siendo obstáculo para que abandonase este camino el enlace (en 1769) con la princesa Luisa María Adelaida de Borbón-Penthièvre. A ésta la obligó á vivir en el mayor aislamiento y educó á sus hijos como simples particulares, confiando su instrucción á M<sup>me</sup> de Genlis, á partir de 1782. La disipación en que vivía mermaba gran-

demente su fortuna, y para atender á sus gastos vióse en la precisión de alquilar tiendas en los alrededores del jardín del *Palais-Royal*, que había obtenido de su padre, lo que causó profunda sensación entonces, pues era cosa inaudita que un príncipe de sangre real se dedicara á la especulación. Entre ORLEÁNS y la reina María Antonieta mediaba una hostilidad muy grande, y esto motivó probablemente el que más tarde se entregara por completo ORLEÁNS en manos de la Revolución. Por odio á la reina firmó la protesta de los príncipes contra los edictos del canceller Maupeou, y en 1776 era jefe del partido que se formó en la corte contra María Antonieta, á la que atribuía varios actos que habían molestado á ORLEÁNS. Uno de ellos fué el negarse á hacerle una visita el archiduque Maximiliano, hermano de la reina, obedeciendo esta negativa á indicaciones de la soberana, lo que tomó ORLEÁNS como una injuria premeditada: atribuíale también el que no se le otorgase el cargo de gran almirante que le cedía su suegro, y entonces, para probar á Luis XVI que no era indigno de aquel elevado cargo, se alistó como voluntario en la flota del conde de Orvilliers, y á bordo del *Saint-Esprit* peleó en el combate naval de Quessant (27 de Julio de 1778). Su conducta en dicho combate parece que fué honorable, habiendo demostrado en el mismo «un valor frío y tranquilo y una maravillosa presencia de espíritu», según escribió Sartine al duque de Penthièvre. Esto no obstante, los personajes palaciegos que habían tomado partido por la reina, para hacerse agradables á ésta, hicieron correr el rumor de que ORLEÁNS se había ocultado en el fondo del buque y que había impedido con su cobardía el que la escuadra francesa obtuviera la victoria: lo cierto es que el príncipe no obtuvo en-



Luisa Enriqueta, duquesa de Orleáns, bajo el aspecto de la diosa Hebe, por Nattier. (Museo Condé, Chantilly)

tonces el cargo de gran almirante por mediar la oposición del rey, el cual se contentó con nombrar á ORLEÁNS coronel general de húsares, lo que más que



recompensa parecía una ironía, pues se daba á entender al príncipe que desistiera del servicio marítimo. Afirmábase también que otro de los motivos de



Luis Felipe José, duque de Orleáns, por Callet  
(Museo de Versalles)

la hostilidad entre ORLEÁNS y María Antonieta fué debido á la oposición que hizo la reina al casamiento de la hija de aquél con un hijo del conde de Artois. Lo cierto es que ORLEÁNS dejó casi en absoluto de presentarse en la corte y volvió á su vida inactiva y de disipación. Por aquella época efectuó un viaje á Londres, en donde se relacionó íntimamente con el príncipe de Gales, el futuro Jorge IV, y se sintió tan entusiasmado por todo lo inglés, que introdujo las costumbres y modas de aquel país al regresar ORLEÁNS á Francia. A la muerte del conde de Clermont se hizo elegir gran maestro de todas las logias masónicas de Francia, lo que le prestó mucha influencia política, que aprovechó para sus proyectos ulteriores, y en 1788, nombrado presidente de la tercera mesa de la Asamblea de Notables, se atrajo los consejos del Parlamento que más se distinguían por su fogosidad, á los cuales excitó para que pidieran la convocatoria de los Estados generales. Después de la sesión del 19 de Noviembre, en la que se figuró Luis XVI que había conquistado á su favor el Parlamento, ORLEÁNS fué desterrado á Villers-Cotterets, lo que sirvió para hacerle aun más popular, sobre todo al declararse partidario del tercer Estado. Durante el riguroso invierno de 1788 á 1789, á fin de continuar el auge de su popularidad, repartió entre la gente miserable crecidas sumas. El 3 de Julio de este último año fué elegido presidente de la Asamblea Nacional, pero no quiso aceptar aquel cargo por creerlo sobrado significativo, y durante aquellos días se preparó en los jardines del *Palais-Royal* la toma de la Bastilla; se pasearon los bustos ORLEÁNS y de Necker (que acababa de perder su car-

tera de ministro), pero el de este último fué hecho pedazos por la policía y respetado el del primero. El movimiento que estalló el 5 y el 6 de Octubre fué achacado principalmente á los manejos y excitaciones de ORLEÁNS, por lo cual se le formó un proceso que fué sobreseído luego, después de haber sido presentado á la Asamblea Nacional. Al regresar Luis XVI á París, Lafayette logró, contra el parecer de Mirabeau, alejar á ORLEÁNS, con el fin de evitar un posible choque entre el pueblo parisiense y la corte; hízose, pues, aceptar al príncipe el cargo de embajador en Londres, y provisto de los pasaportes se embarcó el 14 de Octubre en Boulogne, siendo preciso vencer la resistencia de los habitantes de aquella población, que se oponían á que el príncipe embarcara. Desde Londres envió su adhesión al juramento cívico, y pidió en 1790 permiso á la Asamblea, y no al rey, para tomar parte en la federación del 14 de Julio de aquel año, y aunque Lafayette intentó retenerle todavía en Londres, ORLEÁNS regresó á París el 7 de Julio; el 11 renovó en la tribuna de la Asamblea el juramento cívico, y por medio de sus agentes atacó á Lafayette y á los constitucionales. Prestó, por el contrario, su apoyo, aunque secretamente, á los republicanos del Campo de Marte, y no titubeó en alistarse en el club de los Jacobinos. Después de la fuga y arrestación del rey en Varennes, fué acusado ORLEÁNS de haber hecho redactar la petición que motivó la sangrienta jornada del 19 de Julio de 1791, y restablecido Luis XVI en sus regias funciones. ORLEÁNS fué atacado públicamente, en el club de los *Fenillants*, como traidor á la realza. La corte empezó á considerar á ORLEÁNS como un personaje peligroso, y para no tenerlo por enemigo declarado, Luis XVI le nombró teniente ga-



Luis Felipe José, duque de Orleáns, por Reynolds  
(Museo Conde, Chantilly)

neral (almirante) de los ejércitos de mar. Mostróse el agraciado reconocido á aquel nombramiento que tanto había ansiado anteriormente y estuvo en

las Tullerías, pero en aquel palacio fueron tales las injurias que recibió de algunos cortesanos incondicionales de María Antonieta, que resolvió ORLEÁNS vengarse de su enemiga y se entregó abiertamente a los revolucionarios. Sentó a su mesa a Danton y a los miembros del club de los *Cordeliers*, y probablemente intervino personalmente en las jornadas del 20 de Junio y del 10 de Agosto. Enemigo declarado de la familia real, y habiéndose adherido absolutamente a la Revolución, renunció a toda clase de privilegio, cambiando su nombre y títulos por el sobrenombre de *Felipe Igualdad*. Miembro de la Convención, figuró en la extrema izquierda de la misma, y fue uno de los que votó la muerte del rey, su pariente, hecho que no le perdonará jamás la historia. Con dicho acto y con su apoyo a la *Montaña*, creyóse ORLEÁNS que obtendría el reconocimiento de los revolucionarios, pero no sucedió así, pues se hizo sospechoso a sus nuevos amigos, quienes le acusaron de querer restablecer la Constitución de 1791 y de aspirar al trono. El 6 de Abril de 1793, la Convención había dado un decreto por el cual se debía proceder al arresto de todos los miembros de la familia de los Borbones, para que sirvieran de rehenes a la República, y los bienes de ORLEÁNS fueron declarados bienes nacionales. Detenido éste el 7 de Abril, fué trasladado a Marsella tres días después, viéndose comprendido en la acusación de los Girondinos, cuya suerte siguió también. El 7 de Mayo fué sometido a un interrogatorio por el Tribunal de lo criminal de las Bocas del Ródano, y se le presentaron unas cartas que le dirigió Mirabeau: su defensor Voidei demostró que eran falsas, y ORLEÁNS se defendió con gran serenidad; el Tribunal trató de devolverle la libertad, pero el nuevo Comité de Salvación pública lo impidió y fué ORLEÁNS internado en la fortaleza Saint-Jean. El 3 de Septiembre, junto con la de los Girondinos, fué decretada su acusación ante el Tribunal revolucionario y enviado desde Marsella a la prisión de la Conserjería (París). Como prueba de su pretensión de subir al trono de Francia (uno de los hechos de que se le acusaba), se le reprochó el haber dicho un día a Poultier: «¿Qué vas a pedirme cuando sea rey?», a lo que había replicado Poultier: «Una pistola para matarte.» Era, además, un hecho cierto que a pesar de su flamante sobrenombre *Igualdad*, los que le rodeaban seguían dándole los títulos de *príncipe* y de *alteza*. El 6 de Noviembre compareció delante de aquel Tribunal, y fué condenado a muerte como cómplice de la conspiración contra la unidad y la indivisibilidad de la República. Oyó el fallo del Tribunal con tranquilidad aparente, pero al volver a su calabozo, que era el mismo que había ocupado la reina María Antonieta, le sobrevino un fuerte acceso de indignación y rabia, aunque después volvió a tranquilizarse algo. Parece que declaró que no estaba indignado con los verdaderos republicanos; «Mi condena, dijo, viene de más alto.» Marchó al suplicio aquel mismo día en compañía del general Custard y de tres realistas, y guardó durante el trayecto una actitud orgullosa; sólo al pasar por delante de su palacio mostróse apesadumbrado al observar un cartelón en que se anunciaba que aquel edificio habíase convertido en propiedad de la nación: pensó sin duda ORLEÁNS en la miseria en que quedarían sus hijos. Poco antes de llegar al cadalso, aceptó los consuelos religiosos de un clérigo alemán llamado Lothringen, y ya en la guillotina, demostró

mucha sangre fría, entregando sin palidecer su cabeza a la cuchilla. Dejó cuatro hijos legítimos: *Luis Felipe*, más tarde rey de Francia; *Antonio Felipe*, duque de Montpensier (1775-1807); *Alfonso Leodegario*, conde de Beaujolais (1779-1808), y *Luisa María Adelaida Eugenia*, que llevó el sobrenombre de *Mademoiselle*. ORLEÁNS publicó: *Mémoire justificatif... écrit et publié par lui-même, en réponse à la procédure du Châtelet* (París, 1790).

*Bibliogr.* Anónimo. *Vie privée ou Apologie de Mgr. le duc de Chartres, contre un libelle diffamatoire écrit en 1781... par une société d'amis du prince* (1784); *Etat de la situation de M. Louis-Philippe-Joseph, prince français, et projet de libération et d'union qu'il propose à ses créanciers* (París, 1791); *La vie et les crimes de Philippe, duc de Orléans* (Colonia, 1793); Gamache. *Récit de la translation de L. P. J. d'Orléans des prisons de Marseille à la Conciergerie de Paris en 1793* (París, 1827); Laurentie, *Histoire des ducs d'Orléans* (París, 1832-34); Netteville, *Philippe-Egalité* (París, 1842); Peignot, *Précis historique... de la maison d'Orléans* (París, 1830); Rivarol, *Portrait du duc d'Orléans et de Mme de Gentils; Rousselet. Correspondance de L. P. J. d'Orléans avec Louis XVI. la Reine... avec des détails sur son exil à Villers-Cotterets et la conduite qu'il a tenue aux 5 et 6 Octobre* (París, 1800); *Exposé de la conduite de Mgr. le duc d'Orléans dans la Révolution de France* (1790); *Bulletin du tribunal révolutionnaire; Montjoie. Conjuración d'Orléans* (París, 1793); Ducouin, *Philippe d'Orléans-Egalité* (París, 1845); Tournois, *Histoire de Louis-Philippe-Joseph, duc d'Orléans et du parti d'Orléans, dans ses rapports avec la Révolution française* (París, 1840-43); M. Guizot, *Historia General de Francia* (ed. Espasa, Barcelona).

ORLEÁNS (LUIS FELIPE MARIA FERNANDO GASTÓN). *Biog.* V. EU (LUIS FELIPE MARIA FERNANDO GASTÓN, CONDE DE).

ORLEÁNS (LUIS FELIPE ROBERTO, DUQUE DE). *Biog.* Príncipe francés, hijo del conde de París, n. en Twickenham en 1869. Junto con su padre pasó a Francia en 1871, en donde fué educado; pero desterrado de esta nación a consecuencia de la Ley del 23 de Junio de 1886, que prohibía la permanencia en Francia a los jefes de las familias que habían reinado en ella y a sus herederos directos, se trasladó con su padre a Inglaterra, é ingresó en la Escuela Militar de Sandhurst; efectuó luego un viaje a las Indias, y en 1890, a pesar de la mencionada ley, se presentó en las oficinas de reclutamiento militar de París, solicitando que le dejaran cumplir sus deberes militares, pero fué detenido y condenado a dos años de prisión. Se le encerró entonces en Clairvaux, pero al poco tiempo se le devolvió la libertad (4 de Junio de 1890), y pasó nuevamente a Inglaterra. Poco después realizó nuevos viajes por Europa, Persia y Egipto, y al morir su padre (1894) fué llamado por los realistas *Jefe de la casa real de Francia*, dedicándose desde entonces a reorganizar su partido. Posteriormente la prensa francesa ha tratado de él, dando cuenta de cartas suyas dirigidas a sus partidarios, de su manifiesto con motivo de la *affaire* Dreyfus, etc. Este príncipe ha viajado por España, y en 1895, cazando cerca de la desembocadura del Guadalquivir, se fracturó el tercio superior de la tibia derecha. Posteriormente tomó parte en una exploración a las regiones árticas. El 5 de Noviembre de 1896 casó con la archiduquesa María Dorotea de Austria. Son hermanos de este príncipe: la ex reina



Amelia de Portugal, la princesa Elena, casada con el príncipe Manuel de Saboya, duque de Aosta; la princesa María Isabel, casada con el príncipe Juan de Orleáns, duque de Guisa; la princesa Luisa, casada con el infante Carlos de Borbón y de Borbón, y el duque de Montpensier, Fernando de Orleáns, marino de la armada española.

ORLEÁNS (LUISA DE).

*Biog.* V. LUISA DE ORLEÁNS (MARÍA TERESA CAROLINA ISABEL).

ORLEÁNS (LUISA ISABEL DE). *Biog.* V. LUISA ISABEL DE).

ORLEÁNS (LUISA MARÍA ADELAIDA DE BORBÓN-PENTHIÈVRE, DUQUESA DE). *Biog.* Princesa francesa, esposa del convencional Felipe Igualdad (duque de Orleáns) y madre del rey de Francia Luis Felipe, nacida en París y muerta en Ivry del Sena (1753-1821). Hija única del duque de Penthièvre, contrajo matrimonio en 1769 con el entonces duque de Chartres Luis Felipe José, del que se separó en 1791, pasando entonces al lado de su padre. Fué muy caritativa y, á pesar de los desaciertos y concupiscencias de su esposo, fué muy respetada por todos los partidos políticos, de manera que al estallar la Revolución no quiso emigrar. Dicen los historiadores que la buena fe y el candor fueron los rasgos distintivos del carácter de esta princesa. En 1793 fué encarcelada en el Luxemburgo (París), obtenien-



Elena Luisa Enriqueta de Orleáns, duquesa de Aosta

dadero asilo neutral para los personajes que fuera de la misma tenían sus cabezas en peligro. Deportada en 1797 después del 18 Fructidor, se trasladó á España, residiendo algún tiempo en Sarriá (Barcelona), y fijó su residencia en las inmediaciones de Soria; posteriormente (1808) se trasladó á Palermo y á Mahón (Menorca), no regresando á Francia hasta 1814, estableciéndose primeramente en su castillo de Ivry, y en París después. Fundó en su palacio un hospicio para los enfermos pobres (Hospicio de Enghien), y dejó algunos escritos notables (V. la biografía de su esposo ORLEÁNS (LUIS FELIPE JOSÉ DUQUE DE).

*Bibliogr.* Miguel Santos Oliver, *La princesa de Orleáns en Barcelona* (Barcelona. 1915).

ORLEÁNS (MARÍA CLEMENTINA CAROLINA LEOPOLDINA CLOTILDE DE). *Biog.* Princesa francesa, hija de Luis Felipe, rey de Francia, nacida en París en 1817. Casada en 1843 con el príncipe Augusto de Sajonia-Coburgo-Gotha, dió á su esposo cuatro hijos: los príncipes *Felipe* (n. en 1844), *Augusto* (nacido en 1845) y *Fernando* (n. en 1861), y la princesa *Clotilde* (nacida en 1846). Ha sido una mujer de mucho talento y perspicacia políticas, y á ella se debe que su citado hijo el príncipe Fernando pasara á ser príncipe de Bulgaria en 1887 con el nombre de Fernando I.

ORLEÁNS (MARÍA CRISTINA CAROLINA ADELAIDA FRANCISCA LEOPOLDINA DE). *Biog.* Princesa de Wurtemberg, nacida en Palermo y muerta en Pisa (1813-1839), segunda hija de Luis Felipe y de María Amelia. Casó en 1837 con el príncipe de Wurtemberg, pero vivió poco tiempo, pues, después del nacimiento de un hijo, cayó enferma del pecho y no volvió á recuperar la salud, muriendo en Pisa al año siguiente. Manifestó esta princesa mucha afición á las bellas artes, debiéndosele, entre otras producciones, una estatua de Juana de Arco, cuya reproducción se encuentra delante de la alcaldía de Orleáns. Manifestó particular afición por la arquitectura.

ORLEÁNS (MARÍA DE). *Biog.* Princesa soberana de Neuchâtel, esposa de Enrique II de Saboya, duque de Nemours, nacida en París el 5 de Marzo de 1625 y muerta en la misma capital el 16 de Junio de 1707. Era hija de Enrique II de Orleáns, duque de Longueville, y de su primera esposa Luisa de Borbón-Soissons. Huérfana de madre á los doce años, y habiendo contraído su padre segundas nupcias con Ana Genoveva de Borbón, hermana del gran Condé, empezó para María una época de disensiones familiares. Su madrastra tenía sólo seis años más que ella, y el carácter de una y otra era muy diferente, ya que María se dedicaba á los estudios serios y observaba una conducta reservada con la nueva duquesa; de Longueville, al paso que ésta era de carácter frívolo y aficionada á las intrigas. María acompañó á su madrastra á Munster, cuando su padre negoció en 1646 la paz de Westfalia, pero al ver el papel desairado que el cardenal Mazarino hacía desempeñar al duque de Longueville, posponiéndole á otros diplomáticos, resolvió pasarse al partido de su madrastra, una de las principales figuras de la Fronde, y al ser preso su padre y encerrado en la fortaleza de Vincennes junto con los príncipes de Condé y de Conti, María se trasladó con su madrastra á Dieppe sin lograr sublevar Normandía en favor de los prisioneros, y al recobrar su padre la libertad (Febrero de 1651), procuró disuadirle de unirse nueva-



La duquesa de Orleáns, hija del duque de Penthièvre (Escuela francesa. Museo Condé, Chantilly)

do la libertad después del 9 Thermidor. Entonces se refugió en la casa de salud que en Charonne tenía el doctor Belhomme, y que venía á ser un ver-



mente al príncipe de Condé, cuando éste volvió á tomar las armas. Era entonces conocida María con el sobrenombre de *Mademoiselle de Longueville*, y se



María Luisa Isabel de Orleáns, duquesa de Berry  
por L. de Silvestre. (Museo de Versalles)

le presentaron muchas proposiciones de matrimonio, todas muy ventajosas, que rechazó, entre ellas del duque de York, primero, y del propio Carlos II de Inglaterra, aunque otros suponen que fué la corte de Francia la que dificultó aquellos proyectos matrimoniales. Sin embargo, en 1657 se casó con el duque de Nemours, Enrique II de Saboya, que tenía la misma edad que María (treinta y dos años), pero el mismo día de la boda fué aquél víctima de un pasmo, que le produjo una enfermedad de la que murió dos años después. No volvió María á casarse, permaneciendo fiel á la memoria de su marido, durante los cuarenta y ocho años que le sobrevivió. Pérdidas de familia y enojosos procesos que tuvo que seguir contra los parientes de su madrastra, le llenaron de sinsabores, y sólo recogió de la sucesión de los Longueville el principado de Neuchâtel, del que fué reconocida soberana. Dedicó su tiempo al cultivo de las letras y á la administración de su patrimonio inmenso, que supo llevar con orden y economía, lo cual, unido á la sencillez de sus costumbres, motivó que fuera tenida por avarienta. Luis XIV, para favorecer á Conti (uno de los competidores de la duquesa de Nemours en el principado de Neuchâtel), la desterró durante tres años (1700-1703) á su castillo de Coulommiers. Aun en vida de la duquesa, sus parientes se disputaban la sucesión de la misma, pero María, que murió octogenaria, designó por heredero á un hijo bastardo de su tío materno el duque de Soissons. Llamábase este bastardo Luis Enrique y por sobrenombre *el caballero de Soissons*, y era un personaje poco recomendable, al cual cedió, viviendo aún ella todavía, el principado de Neuchâtel. Pero habiendo Luis Enrique premuerto á la duquesa, he-

redó los bienes una hija de este último Soissons, que casó en 1710 con el duque de Luyues, pasando de este modo las inmensas riquezas de los Nemours á la casa de Luyues. La duquesa de Nemours dejó unas Memorias sobre la Fronda, que comprenden desde 1648 hasta 1653. Aunque están escritas con gran apasionamiento y contienen reflexiones bastante mordaces, no dejan de ser instructivas y agradables; se recomiendan, además, por su estilo. Fueron publicadas, después de la muerte de su autora, en Colonia (1709), con el título *Mémoires de M. L. D. D. N., contenant ce qui s'est passé de plus particulier en France pendant les guerres de Paris, jusqu'à la prison du cardinal de Retz, avec les différents caractères des personnes qui ont pris part à cette guerre*. Estas Memorias fueron reimprimadas en las Colecciones Petitot (1824) y Michaud (1851).

*Bibliogr.* Bourgeois, *Neuchâtel et la politique prussienne en Franche-Comté* (Lyón, 1887); Daguesseau, *Oeuvres*; Saint-Simon, *Mémoires*; Zürhau-ben, *Histoire des troupes suisses*; *Gazette d'Amsterdam* (1694), y *Le Mercure* (Abril de 1694).

ORLEANS (MARÍA LUISA ISABEL DE). *Biog.* Duquesa de Berry, nacida en 1695 y muerta en 1719, hija primogénita del regente de Francia Felipe II, duque de Orleáns (V.). Dotada de un talento poco común y de otros dones de la naturaleza, fué muy mimada en su juventud, lo que, unido á los ejemplos poco edificantes que recibió de su padre, la convirtieron pronto en una mujer pervertida. A los quince años casó con el duque de Berry, Carlos, en cuya muerte se supuso complicada á la duquesa, pues las infidelidades y vida depravada de ésta originaron una serie de disgustos al duque Carlos, quien llegó á maltratarla de hecho. Acúsase también á María Luisa de haber envenenado á la duquesa de Borgoña. De todos modos es un hecho evidente que arrastró una vida escandalosa, tomando parte en to-



María Luisa Isabel de Orleáns, duquesa de Berry  
por Nattier. (Museo del Prado, Madrid)

das las orgías que tan célebre hicieron la regencia de su padre; vivió entre gente corrompida cuya sola compañía era ya motivo de deshonra, y se entregó á

toda suerte de libertinaje. llegando incluso al incesto con su padre, según afirman los historiadores. El último de sus amantes fué un tal Rions, del que se convirtió en verdadera esclava, sufriendo de él malos tratos. A los pocos días de restablecida de un parto, asistió la duquesa á una fiesta nocturna dada por el duque de Orleans, y en ella le sobrevino la muerte.

**ORLEANS** (MARÍA TERESA CAROLINA ISABEL LUISA DE). *Biog.* Reina de Bélgica. V. LUISA.

**ORLEANS** (PEDRO FELIPE JUAN MARÍA DE). *Biog.* Marino francés, duque de Penthièvre, n. en Saint-Cloud en 1845, hijo primogénito del almirante francés príncipe de Joinville. Signió, al igual que su padre, la carrera de marino, por la que siente, como aquél, mucho entusiasmo: ha servido en las flotas americana, portuguesa y francesa, en esta última á partir de 1871, pero tuvo que dejar el servicio de su patria á consecuencia de la Ley del 23 de Junio de 1886 que excluía de toda función pública á los miembros de las familias que habían reinado en Francia, ley que le comprendía como nieto del rey Luis Felipe. ORLEANS muy versado en las matemáticas, minucioso y trabajador, ha pasado muchas peripecias en su carrera de marino, que han sido relatadas en un libro del conde de Beauvoir.

**ORLEANS** (PEDRO JOSÉ DE). *Biog.* V. DORLEANS ó D'ORLEANS (PEDRO JOSÉ).

**ORLEANS** (ROBERTO FELIPE LUIS EUGENIO FERNANDO DE). *Biog.* V. CHARTRES (ROBERTO FELIPE LUIS EUGENIO FERNANDO DE ORLEANS, DUQUE DE).

**ORLEANSVILLE**. *Geog.* C. de Argelia, prov. de Argel, cap. del dist. de su nombre, sit. á 170 kilómetros OSO. de Argel, en la llanura del Cheliff, á 186 m. de a. en la oril. izq. del Cheliff, á los 36° 9' 55" lat. N. Est. de empalme de f. c.: 15,000 habitantes, de los que unos 4,000 forman el núcleo de población. Está rodeada de murallas y sus cercanías se distinguen por su fertilidad. Fué edificada en 1843 en el emplazamiento de la población romana de *Castellum Tingitii*, de la que todavía quedan restos, llamada por los árabes *El-Esnam* (los ídolos, las estatuas).

**ORLEBAR**. *Geog.* Isla de Chile, sit. en el canal de Smith, cerca de la Isla Larga. Es algo menor que ésta y tiene 135 m. de a. máxima.



Retratos de dos personajes desconocidos por Bernardo van Orley. (Museo Real de Amberes)

**ORLENG ó ORLENGA**. *Geog.* Río de la Siberia Oriental, en el gob. de Irkutsk, afl. der. del Lena. Se forma de dos riachuelos en las montañas del dist. de Verjolensk y se dirige primeramente al N., separado del Lena por una cordillera y luego al NE. hasta desembocar en su principal después de un curso de 140 kms. junto á Ust-Orleng.

**ORLEIX**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento de los Altos Pirineos, dist. y cant. N. de Tarbes: 530 h.

**ORLEVO, ORIEVO ó TROÏTZKOÏE**. *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Penza, dist. y á 55 kilómetros SSO. de Kerensk, junto al río Orlef, tributario izq. del Vychna, afl. der. del Tzna; 1,455 h.

**ORLEY** (BERNARDO VAN). *Biog.* Pintor flamenco, hijo de Valentín, n. en Bruselas en 1491.

En 1509 marchó á Roma, donde estudió bajo la dirección de Rafael, del cual fué discípulo favorito. Volvió á Bruselas muy joven aún y en 1515 aparece establecido en esta ciudad gozando ya de regular reputación, pues la Cofradía de la Santa Cruz le pidió un diseño para un cuadro de altar con destino á su capilla representando *Cristo con la cruz á cuestas*, *La Crucifixión* y *el Descendimiento*. Aprobado el diseño, ORLEY recibió el encargo de pintar el cuadro, como lo hizo. En 1518, Margarita de Austria, gobernadora de los Países Bajos, le nombró su pintor oficial. En 1520 recibió á Durero, el cual pintó su retrato que se conserva hoy en el Museo de Dresde. En 1527, ORLEY y su familia, juntamente con numerosos pintores, tapiceros y orfebres, fueron detenidos por haber asistido á unas reuniones luteranas clandestinas en los domicilios de Valentín y



Cristo muerto, por Bernardo van Orley. (Galería de Bruselas)

**ORLÉAT**. *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de Puy-de-Dôme, dist. de Thiers, cant. y á 5 kms. NE. de Lezoux, á 340 m. de a.; 115 h. (1,400 con el mun.). Eberardo van Orley, y fueron condenados al pago de multas y á oír cierto número de sermones en la iglesia de Santa Gúdula. En 1530 ORLEY fué nom-



## Orley (Bernardo van)



Bernardo van Orley, por Alberto Durero  
(Galería Real de Dresde)



Retrato de Juan Carondelet  
canciller de Flandes



Adolfo de Nassau y su esposa. (Pinacoteca de Munich, Gabinete de estampas)



brado pintor oficial de María de Hungría, su esposa de Margarita. Se cree que ORLEY dirigió el tejido de los tapices ejecutados según los cartones de Rafael.

También trazó dibujos originales para tapices, entre los cuales los más célebres son: *La vida de Abraham* (Hampton Court) y *La batalla de Pavia* (Nápoles). Pintó asimismo cartones para vidrieras. Las de la iglesia bruselense de Santa Gúdula en que se ven los retratos de Carlos V. Luis de Hungría y Francisco I. se ejecutaron según cartones suyos existentes hoy en el Museo de Industrias Artísticas de Bruselas. ORLEY casó en primeras nupcias con Inés Seghers, de la cual hubo siete hijos, y en segundas con Catalina Hellinx, de la que hubo dos. Murió el 6 de Enero de 1542. En algunos cuadros de su primera manera se ve sentimiento vehemente; en los de su segunda manera se revela cierta semejanza superficial con las obras de Rafael, Miguel Angel y Leonardo de Vinci combinada con su propio estilo. A pesar de las deficiencias de su estilo y gusto fué un gran pintor, y, sobre todo, sus retratos son fieles y de gran mérito. Ocho pintó de Margarita de Austria, pero hasta ahora ninguno de ellos ha podido ser identificado. La brillantez de algunos de sus cuadros se debe á que están pintados sobre un fondo dorado. En muchos de ellos se lee su lema: *Elx stjne tijt* «Cada uno (tiene) su día». De sus obras se conservan *El juicio final* (iglesia de San Jaime, Amberes). *Las obras corporales de Misericordia* y el *Juicio final* (Hospital de Amberes, 1519-1525). *La Pasión*, tríptico acabado por Marcos Gerard (Santa María de Brujas). *Retrato de Jorge van Zelle* (1519). *Los sufrimientos y paciencia de Job* y la *Historia del rico y del Lázaro*, tríptico (1521) y *Pasajes de la vida de santo Tomás y san Mateo*, postigo de un tríptico (Museo de Bruselas). *Sagrada Familia* (Galería de Dresde). *La Adoración de la Santísima Trinidad*, políptico (catedral de Lubeck). *Personajes en oración bajo la protección de san Cristóbal y Señoras en oración bajo la protección de san Juan Evangelista* (Museo del Prado, Madrid), un tablero que se cree perteneció al altar de Furnes (Turín, Museo Municipal). *La elección de san Mateo*, el *Martirio de santo Tomás* y *Descanso en la huida á Egipto* (Museo de Viena).

*Escuela de van Orley*. Consérvanse numerosos cuadros atribuidos á esta escuela, siendo célebre entre ellos el llamado *Leonardo de Vinci* existente en Gaton Park, y titulado la *Vierge, au bas-relief*, el cual parece ser copia de un cuadro de César da Sesto, hoy en la Pinacoteca Brera, que á su vez es una compilación de varios asuntos.

ORLEY (RICARDO VAN). *Biog.* Hijo mayor de Pedro van Orley, de la misma familia que Bernardo. Pedro fué paisista y tuvo dos hijos: Ricardo, m. en 1732, y Juan, m. en 1735, ambos de unos veintidós años de edad. Estudiaron primero con la dirección de su padre, que pronto los puso bajo la de su hermano, que era monje y pintor. Ricardo pintó según la ma-

nera italiana y grabó numerosas planchas de obras maestras. El tío, Ricardo, pintó algunos cuadros para la iglesia de su orden, *Los Recoletos*, pero



Descendimiento, por Bernardo van Orley. (Ermitage, San Petersburgo)

Juan fué el más hábil de los tres, pues pintó muchos cuadros para diversas iglesias y ejecutó numerosos dibujos para tapicería.

ORLEY (VALENTÍN VAN). *Biog.* Pintor flamenco, hijo de Juan, n. y m. en Bruselas (1466-1532). En 1512 trasladóse á Amberes y fué admitido como maestro independiente en el gremio de San Lucas. Tuvo en esta ciudad varios discípulos, y hacia 1527 volvió á Bruselas, donde murió. Dejó cuatro hijos, todos pintores.

#### ORLIAC-DE-BAR.

*Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de Corrèze, dist. de Tulle, cant. de Corrèze; 700 h.

#### ORLIAGUET.

*Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Dordoña, dist. de Sarlat, cant. de Carlux; 300 h.

**ORLICA.** *Geog.* Ald. de Honduras, dep. de El Paraíso, mun. de San Antonio.

**ORLICH** (LEOPOLDO). *Biog.* Escritor alemán, n. en Stallipponen y m. en Londres (1804-1860). Siendo oficial de la guardia prusiana viajó (1839)



Leopoldo Orlich

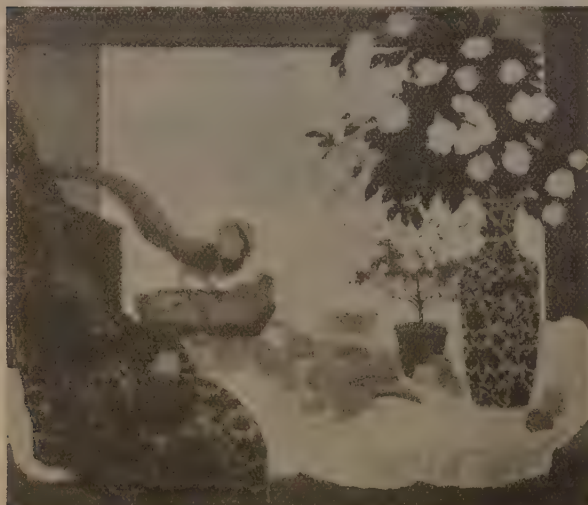
por Austria, Suiza y Francia; en 1842 partió a la India para tomar parte en la guerra de los afganes y asistió al ataque contra los sikos. De regreso a su patria licencióse en 1848, viviendo después, ya en Italia, ya en Inglaterra. Escribió: *Friedrich Wilhelm der Grosse Kurfürst* (Berlín, 1836), *Geschichte des preussischen Staats im 17. Jahrhundert* (Berlín, 1838-1839), *Geschichte der Schlesischen Kriege* (Berlín, 1841), *Lebensbild des Fürsten Moritz von Anhalt-Dessau* (Berlín, 1842), *Reise in Ostindien in Briefen an A. v. Humboldt und Karl Ritter* (Leipzig, 1845), *Indien und seine Regierung* (Leipzig, 1859-1861).

**Bibliogr.** Egloffstein, *Kaiser Wilhelm I und Leopold v. O.* (Berlín, 1904).

**ORLIÉNAS.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Ródano, dist. de Lyon, cant. y á 5 kms. NE. de Mornant, junto á una altura desde la que se domina un afl. der. del río Garon, á 240 m. de a.; 725 h. (945 con el mun.). Restos de antiguos baluartes. Iglesia románica. Est. en la l. f. de Mornant á Craponne. Es cuna del jurisculto Reinviilliers.

**ORLIES** (MIGUEL). *Biog.* Escultor valenciano, amigo y discípulo de Ribalta. Ceán Bermúdez lo cita. En el archivo parroquial de San Juan, registro de entierros, figura ORLIES pagando el entierro de Ribalta.

**ORLIK** (EMILIO). *Biog.* Pintor y grabador austriaco, n. en Praga el 21 de Julio de 1870. Discípulo de W. v. Lindenschmit y L. Raab, en Munich,



Pintura decorativa, por Emilio Orlik

viajó por Inglaterra y Holanda, residiendo luego largo tiempo en el Japón, en donde estudió á fondo la técnica del grabado en madera. Sus trabajos en este arte son numerosos (retratos de Klinger, Kahleuth, Mahler, etc.), así como litografías. Entre sus cuadros cabe citar el *Barbero de Singapoore* (Museo Moderno de Viena) y la *Casa parroquial de Anscha*. ORLIK ha sido profesor del Museo de Arte Industrial de Berlín.

**ORLIK-NOVYI.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gobierno de Poltava, dist. y á 35 kms. SSE. de Kobeliaki, á 3 kms. de la rib. izq. del río Dnieper, 3,300 h. Numerosos molinos.

**ORLIK-STARYI.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gobierno de Poltava, dist. de Kobeliaki, á 3 kms. S. de Orlik-Novyi, junto á la rib. izq. del Dnieper, en una confl. del Vorska y del Orel; 630 h.

**ORLIK-ZLAKOVIC.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Bohemia, circ., dist. y á 32 kms. N. de Pisek, en la rib. der. del río Moldau, afl. izq. del Elba; 380 h. (1,050 con el mun.).

**ORLILLO.** *m. Mús.* V. ORLO.

**ORLIM.** *Geog.* Felig. de la India portuguesa, arzobispado y dist. de Goa, conc. de Salsete, situada cerca de la marg. der. del río de Sal. Cuenta unos 2,000 h.

**ORLINA.** *Geog.* Río de la prov. de Gerona, en el p. j. de Figueras. Tiene sus fuentes en las montañas de Requesens, recoge las aguas que bajan del Pirineo desde el Coll de la Estaca al pico de Jordá, se une con el Merdans y luego con el Net en las llamadas *Costas de Peralada*, y, finalmente, des. en el Llobregat, al E. de Peralada.

**ÖRLINGHAUSEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, princip. de Lippe, en la Selva de Tentoburgo; 2,700 habitantes. Templo evangélico, sinagoga y Tribunal. Fab. de tejidos y cigarrillos. Est. del f. c. Lage-Bielefeld. Cerca de la población, en el Tönsberg, existe la *Tönschapelle* (capilla de los lunos), con triple muro de piedra, probablemente en memoria de la victoria obtenida allí por Carlomagno.

**ORLITS** (DANIEL). *Biog.* Religioso-escolapio húngaro, n. en Nitria en 1698 y m. en Brezna en 1758. Terminados los estudios propios del escolapio fué dedicado á la catequesis y á la enseñanza de la filosofía y teología, ciencias que poseía admirablemente, en los Colegios de Nitria y Vespren; pero donde desplegó las dotes de su alma fué en la dirección del Seminario de Nobles de Nitria y en el rectorado de Debrecin, donde asumió también los delicados oficios de párroco y después de prefecto de las escuelas. Distinguióse en la predicación y en la controversia religiosa. Como si esto fuera poco, se le nombró vicario general castrense de la legión Splenyiana, y concluida su misión se encargó sucesivamente del gobierno de los Colegios de Szegedin, Vespren, Vacz y Ketskemen, y por algunos años el delicado y espinoso cargo de consultor provincial. La muerte le arrebató cuando desempeñaba el rectorado de Caroly. Dejó bastantes manuscritos, así sobre pedagogía, como apuntes de los asignaturas que explicó; muy poco dió á la estampa, y merecen mención algunos *Sermones* que imprimió en Buda en 1746.

**ORLO.** (Etim.—De *oria*.) *m.* PLINTO. || ant. ORLA.

**ORLO.** (Etim.—¿Del al. *horn*, cuerno?) *m.* *Mús.* Oboe rústico, usado por los habitantes de los Alpes, de unos 2 m. de largo, boca ancha y encorvada y sonido intenso y monótono. || Registro por medio del cual da el órgano un sonido semejante al del orlo. || También se llama así una familia de instrumentos musicales de boca, volandos como un cayado con seis agujeros. El registro dicho llamábase también *doblado*. Tanto los nombres del registro como los del



instrumento, corresponden al alemán *Krumhorn*, al francés *Cromorne* y al italiano *Cromorno*. La familia de instrumentos musicales llamados *orlos* estaba formada de soprano, contralto, tenor y bajo; pertenecía al grupo de los de lengüeta libre, y figuraban entre una variedad de los antiguos oboes y bajones. En la organería antigua española este registro figura hasta el siglo XIX inclusive; actualmente se le aplica la nomenclatura extranjera, *cromorno* (V.).

**ORLOF.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob., dist. y á 29 kms. ENE. de Voroneje, junto al Usmann, afluente izquierdo del Voroneje; 2,915 h. Numerosos molinos; ladrillerías; mercado de ganado. Esta población ocupa el antiguo emplazamiento de una fortaleza construida en 1645 para proteger la región contra las invasiones de los tártaros.

**ORLOFF.** *Zootec.* Los caballos trotadores de Orloff gozan justamente de reputación universal. En 1777 el conde Orloff de Tchesma se propuso obtener de los magníficos caballos de Ucrania y de la Pequeña Rusia un animal que los superara en velocidad. Para ello el conde empleó el cruzamiento con el caballo árabe é inglés, durante cierto número de generaciones, hasta producir el caballo cuyas aptitudes se deseaban. Después, por medio de una estrecha selección y consanguinidad, los caracteres y aptitudes de este animal quedaron definitivamente fijados.

El trotador de Orloff tiene todo el aspecto de un árabe de cuerpo más voluminoso y miembros más robustos. -

Las capas blancas predominan. La aptitud para el trote está muy desarrollada; recorre de 9 á 10

Actualmente estos trotadores se hallan diseminados por las comarcas más ricas de Rusia, como elemento mejorador de la población caballar.



Las amigas, por Emilio Orlik

**ORLOFF, ORLOV ú ORLOW.** *Genealog.* Familia noble de Rusia, cuyo origen no ha quedado completamente esclarecido, pretendiendo algunos que desciende de Alemania; considérase, no obstante, como uno de sus más ilustres predecesores á un tal *Iván Orlov*, que vivió en tiempo de Pedro el Grande, y habiendo sido conducido delante de éste en Moscou (1689), junto con otros revoltosos que debían ser ajusticiados, fué perdonado por el zar, merced á la serenidad y franqueza con que contestó á los reproches del irritado soberano: «Haces muy bien en castigarnos, díjole Orloff: de otro modo no te dejaríamos vivir en paz.» El zar le nombró luego oficial de su guardia. Esta familia dió muchos personajes á la milicia y á la diplomacia, y sus individuos más salientes son: *Gregorio*, nieto de Iván, m. en Moscou (1734-1783). Era ayudante del jefe de artillería conde Schuwalow, y en la batalla de Zorndorf fué herido y enviado á San Petersburgo en compañía del prisionero conde de Schwerin. Una vez allí, la emperatriz Catalina II le hizo su favorito. Ayudado por sus hermanos, preparó la caída de Pedro III (9 de Julio de 1762). Trató más tarde de organizar una expedición al Mediterráneo (1769 y 1770) y caer sobre Turquía. En 1762 fue elevado al rango de conde, junto con sus hermanos, y en 1772 José II le nombró príncipe del Imperio alemán. Fué legado en el Congreso de la paz de Focsani (1772). || *Alejo*, hermano de Gregorio (1737-1809), célebre por su corpulencia. La emperatriz Catalina II le nombró teniente general en 1762, por haber



Retrato de señora, por Emilio Orlik

metros por segundo, sin que sus aires pierdan, ni por un momento, la elegancia de que se hallan dotados los caballos de Orloff.

estrangulado por sus propias manos á Pedro III en Ropscha. En 1768 fué encargado el mando de la escuadra rusa del Archipiélago en calidad de almi-



rante; la espléndida victoria de Tchesme (2 de Julio de 1770) le valió el dictado de *héroe de Tchesme*. Terminada la guerra, fué objeto de grandes recom-



Alejo Orloff

Pablo I. el pérfido Alejo fué desterrado de Rusia; trasladóse entonces á Alemania, y no regresó á su patria hasta la muerte de aquel zar. Alejo Orloff se había dedicado con éxito á la cría del ganado caballar, y obtuvo con sus cuidados una raza especial que lleva el nombre de *Orloff*. || *Teodoro Grigorievitch*, hermano del precedente, m. en Moscou (1741-1796) (V.). La emperatriz ennoblecíó á sus cinco hijos naturales, y les permitió llevar el apellido paterno. || *Wladimiro Grigorievitch* (1743-1832), hijo también de Alejo Orloff, era el más joven de sus hermanos, y se dedicó al estudio; cursó en la Universidad de Leipzig, y fué director de la Academia de Ciencias. Contribuyó á la organización de la expedición de Pallace. || *Gregorio Wladimiro*, senador y literato ruso, m. en San Petersburgo (1777-1826), hijo del precedente (V.). || *Alejo Fedorowitch*, príncipe de Orloff, oficial del ejército ruso, n. en 1787 y m. en San Petersburgo en 1861. Distinguióse en la guerra contra Francia, y fué ayudante del gran príncipe Constantino, y después comandante del regimiento de la guardia montada. El 26 de Diciembre de 1825 con su presencia de espíritu logró dominar la insurrección de la guardia real, lo cual le valió el título de conde, el empleo de ayudante general y el mando de una división de caballería, con la que tomó parte activa en la campaña de 1828 contra Turquía. Después de concertar el tratado de paz de Andrinópolis (14 de Septiembre de 1829), fué legado extraordinario en Constantinopla. En 1833, general en jefe de las fuerzas rusas desembarcadas en Constantinopla, consiguió el sultán que firmase el tratado de Hunkjar Skelessi. Poco después fué general de caballería y miembro del Consejo imperial, y en 1844 se le confió la jefatura de la policía secreta. Acompañó al emperador Nicolás en todos sus viajes, y obtuvo un singular éxito en sus gestiones al ser enviado, en 1854, á Viena con objeto de captarse la voluntad de Austria hacia la política rusa. Posteriormente fué presidente del Consejo imperial y consejero del Gobierno, y en 1856 elevado al rango de príncipe imperial. || *Nicolás*, príncipe ruso, hijo de Alejo Fedorowitch, n. en 1820 y m. en Fontainebleau en 1885. Después de haberse batido vale-

rosamente en el sitio de Silistria, en donde perdió un ojo y un brazo, fué agregado al servicio diplomático, siendo legado en Bruselas (1860) y en Viena (1870). Desde 1872 hasta 1880 fué embajador en París, y después en Berlín. Publicó una *Historia de la guerra prusiana de 1806* (San Petersburgo, 1856) y una *Memoria sobre la abolición de las penas corporales*, la que contribuyó eficazmente á su abolición (ucase de Abril de 1863). También llevó á cabo una campaña enérgica para conseguir la tolerancia religiosa. Perteneció igualmente á esta familia *Vassili Ivanovitch Orloff* (1792-1860), que se distinguió como escritor dramático; sus *vaudivilles* alcanzaron gran éxito en tiempo del zar Nicolás I.



El príncipe Nicolás Orloff

ORLOFF (GREGORIO WLADIMIRO). *Biog.* Senador y literato ruso, n. y m. en San Petersburgo (1777-1826). Pasó este personaje, por causa de su delicada salud, la mayor parte de su vida en París y en Italia y durante su estancia en la capital francesa entró en relaciones con el partido liberal, lo que disgustó al zar Alejandro, quien le privó de su asiento en el Senado, durante algún tiempo. Su pasión favorita fué el estudio; perteneció á las Academias de San Petersburgo y Nápoles, y se le debe: *Mémoires historiques, politiques et littéraires sur le royaume de Naples* (París, 1819-1825); *Essai sur l'histoire de la musique en Italie* (París, 1822), obra que fué traducida luego al alemán; *Essai sur l'histoire de la peinture en Italie* (París, 1823); *Voyage dans une partie de la France* (París, 1824), etc. En este personaje se extinguió la línea masculina legítima de los Orloff.

ORLOFF (TEODORO GRIGORIEVICH, CONDE DE). *Biog.* General ruso (1741-1796) que se distinguió en la guerra de los Siete Años y tomó parte, con sus hermanos Alejo y Gregorio, en el complot que costó la vida á Pedro III. En la primera guerra turca de Catalina II combatió á las órdenes del almirante Spiridov, haciéndose famoso por sus hazañas en las batallas navales de Chesme é Hydra. En conmemoración de estos hechos se le erigió en Tsarkoe Selo una columna conmemorativa triunfal coronada con trofeos navales. En 1775 se retiró.

ORLOFGAI. *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Samarra, dist. y á 47 kms. N. de Novo-Uzensk, junto al Gran Uzen, que se pierde en los lagos Kamych-Samarskii, en la prov. de Uralsk, fronteriza al gob. de Astrakán; 6,790 h. Fab. de cordones.

ORLOFKA. *Geog.* Pobl. del Territorio de los Cosacos del Don, primer circ. del Don, á 31 kms. SSE. de la Stanitzta Constantinovskáia, junto al río Sal, afl. izq. del Don inferior; 5,500 h.

ORLOFKA. *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Ufa, dist. y á 46 kms. O. de Menzélinsk, junto al río Tchelna, afl. izq. del Kama; 1,860 h. Tintorerías. Preparación de pieles de carnero. Canteras de piedra.

**ORLOFKA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Tchernigov, dist. y á 23 kms. N. de Glukhof; 1,130 h.

**ORLOFKA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Tchernigov, dist. y á 35 kms. NO. de Niéjin; 1,845 h.

**ORLOFKA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Tchernigov, dist. y á 33 kms. OSO. de Novgorod-Siévsk, junto á las fuentes del río Ubed, afl. izq. del Desna; 2,590 h.

**ORLOF-NOSS.** *Geog.* Cabo de Rusia, en el litoral del N., gob. de Arkángel, dist. de Kem. Surge á la entrada del ancho canal que pone en comunicación el mar Blanco con el océano Glacial. En él hay un faro.

**ORLOVA-KUNDRIUTCHIA.** *Geog.* Población del Territorio de los Cosacos del Don, circ. de Mius, á 64 kms. ESE. de Novo-Pavlovka, junto á las fuentes del río Kundriutchia, afl. der. del Donetz septentrional; 1,600 h.

**ORLOVA-ROVINETZKAIA.** *Geog.* Población del Territorio de los Cosacos del Don, circ. de Mius, á 36 kms. E. de Novo-Pavlovka, junto al Rovinki, río de estepa que comunica con la rib. derecha del Nagolnaia, afl. izq. del Mius; 3,200 h.

**ORLOVAT.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Torontal, dist. y á 20 kms. SE. de Nagy-Beeskerék, junto al río Temes, afl. izq. del Danubio; 2,070 h. (croatoservios).

**ORLOVCHINA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Lékatérinoslav, dist. y á 11 kms. E. de Novo-Moskovsk; 1,985 h.

**ORLOVETZ.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Kiev, dist. y á 42 kms. SO. de Tchernikassý, junto á un estanque; 5,180 h. En sus inmediaciones se encuentra una destilería y una fáb. de azúcar.

**ORLOVIUS** (ANDRÉS JUAN). *Biog.* Médico ruso (1735-1788). Estudió medicina en Königsberg, y después de doctorarse en aquella Universidad, fué nombrado profesor de la misma en 1766. Se le debe: *Diss. inaug. de quaestione pathologica* (Königsberg, 1761), *Dissertatio de plica polonica* (Königsberg, 1766), *Dissertatio de haemorrhagia oris* (Königsberg, 1781), *Progr. de utilitate sectionum anatomicarum* (Königsberg, 1781), *De balneis frigidis ad mercurii efficaciam adjuvandam in curanda lue venerea adhibendis* (Königsberg, 1782), *Dissertatio de plethora* (Königsberg, 1784), *Progr. de cortice peruvianiano rubro* (Königsberg, 1783), *Progr. de rubellorum et morbillorum discrimine* (Königsberg, 1785), *Progr. de haemorrhagia spontanea ex apice pollicis manus sinistrae* (Königsberg, 1786), y *Progr. observatio de insigni calculo felleo per atoum excreto* (Königsberg, 1787).

**ORLOVO ó SAMODUROFKA.** *Geog.* Población de Rusia, gob. de Voroneje, dist. y á 36 kms. E. de Bobrov, junto al río Tchigolka, afl. izq. del Bitiug; 4,045 h.

**ORLOVSKAIA.** *Geog.* Stanitzá del Territorio de los Cosacos del Don, circ. y á 101 kms. NE. de Ust-Medvieditzkaia, junto á la rib. der. del río Medvieditza, afl. izq. del Don; 1,650 h.

**ORLOVSKAIA ó ORLOVSKOIE.** *Geog.* Colonia alemana en Rusia, gob. de Samara, dist. y á 126 kms. OSO. de Nikolaievsk, junto á la ribera izq. del Volga, con puerto; 3,595 h. Preparación de pieles de carnero. Exportación de cereales y tabaco.

**ORLOWSKI** (ANTONIO). *Biog.* Violinista y compositor polaco, n. en Varsovia en 1811. Estudió en el Conservatorio de su ciudad natal, teniendo por profesor de violín á Bielawski, y á Elsner en la

composición. En 1823 obtuvo los primeros premios de violín y piano, y después de haber permanecido durante algún tiempo en Alemania, pasó á París en 1830. Completó allí su instrucción musical y posteriormente fijó su residencia en Ruán, en donde se dedicó á la enseñanza del piano. En 1824 se estrenó en Varsovia su primer obra, un baile de espectáculo, y en 1827 estrenó en la propia capital otro baile titulado *Invasión de los moros en España*; compuso también la ópera *El marido de circunstancia*. Entre sus demás producciones se cuentan: polonesas, rondós, sonatas, vales y otras obras para piano y violín ó para piano solo.

**ORLOWSKII** (BORIS IWANOWITCH). *Biog.* Escultor ruso, n. en 1793 y m. en San Petersburgo en 1837. Frequentó la Academia de Arte de San Petersburgo, teniendo por profesores á Martos y á Pimenow. Ya entonces ejecutó gran número de excelentes modelos para bustos y estatuas, entre ellos un busto de colosales proporciones del emperador Alejandro I. Enviado á Italia pensionado por el Estado, tuvo allí por profesor á Thorwaldsen. De regreso en su patria fué profesor de escultura de la Academia de Arte. Sus obras maestras son una estatua del mariscal de campo príncipe Golenitshew-Kutusow-Smolenski, y otra del príncipe Barclay de Tolly. Débensele, además, un grupo en mármol de *El fauno y la bacante*, *París con la manzana*, y *El fauno fugitivo*.

**ORLOWSKY** (ALEJANDRO OSSIPOWITSCH). *Biog.* Artista polaco, n. en Varsovia y m. en San Petersburgo (1777-1832). Estudió bajo la dirección de Norblin y en la Academia de San Petersburgo, viajando después por Francia. Alemania é Italia. En esta época distinguióse por sus cuadros representativos de batallas, y en 1812 fué nombrado pintor de cámara del zar Alejandro I, continuando en el mismo cargo en la corte del zar Nicolás. Muchos de sus cuadros pertenecían á la casa imperial rusa y á la nobleza de este país, sobre todo los de batallas. En el *Ermitage* se conservaban ocho cuadros de asuntos cinegéticos y rurales. Ejecutó también gran cantidad de dibujos, y algunos de éstos y varios de otros artistas los reprodujo él mismo litográficamente. Fué asimismo excelente grabador y muy apreciado de los ingleses.

**ORLU.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Ariège, dist. de Foix, cant. y á 4 kms. SE. de Ax, junto al Oriège, afl. izq. del Ariège, á 850 m. de a.; 345 h. Importante forja. A 2 kms. se encuentra el valle del Gñoles, donde cae una hermosa cascada, y un poco más lejos el pintoresco lago de Naguilles.

**ORLULUI.** *Geog.* Pico de 2,479 m. de a. en la sierra de Fogara (Cárpato).

**ORLY.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Sena, dist. de Sceaux, cant. y á 6 kms. SSE. de Villejuif, en una colina desde la cual se domina la rib. izq. del Sena, á 80 m. de a.; 740 h. (820 con el mun.). Curiosa iglesia de la época del Renacimiento. Est. en la l. f. Grande-Ceinture.

**ORLY-SUR-MORIN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Sena y Marne, dist. de Coulommiers, cant. de Rebais; 370 h.

**ORM ó ORMÍN.** *Biog.* Nombre del autor del libro inglés llamado *Ormulum*, que consiste en homilias métricas sobre los evangelios que se leían en la misa. El único manuscrito que existe en la Biblioteca hableana es autógrafo de ORM, y contiene numerosas correcciones de su propio puño. Paleógrá-

ficamente puede fijársele la fecha de 1200 d. de J. C., en abono de la cual se aduce también su lenguaje, lleno de términos escandinavos y con gran pobreza de vocablos franceses. El *Ormulum* carece de valor poético, pero su lectura resulta muy interesante. La parte que de esta obra se conserva, sin contar la dedicatoria y el prólogo, consta de unos 20,000 versos, pero el índice de materias hace referencia á 242 homillas de las cuales sólo se conservan 31. Como de la dedicatoria se deduce que el libro se había terminado y contenía homillas sobre los evangelios para casi todo el año, fuerza es concluir que el fragmento que se conserva sólo forma la octava parte del original. La ortografía del *Ormulum*, aunque en muchos casos inconsistente, es el mejor manantial de información acerca del desarrollo fonético en el idioma inglés medieval. Por la dedicatoria, consagrada á cierto Gualterio, consta que éste y ORM eran hermanos, y que ambos pertenecían á la orden de Canónigos de San Agustín.

**Bibliogr.** A. S. Napier, *Notes on the orthography of the Ormulum* (1894).

#### ORMACHEA Y GUERRERO (JERÓNIMO).

**Biog.** Presbítero y escritor español, n. en Jerez de la Frontera en los principios del siglo XVII. Doctor en sagradas letras, fué canónigo magistral de las iglesias colegiadas de Abella y de Logroño, y también visitador general del obispado de Málaga y limosnero mayor del cardenal de Trejo. Dejó escritas las obras siguientes: *Commentaria in cantica canticorum Salomonis* (Logroño, 1637), *Discurso apologético de la Virgen vencedora; de la fe triunfante; de la heregia vencida; de la casa de Austria exaltada; del católico rey Felipe III sublimado; de la Francia castigada; en el sitio de Fuentes de Ebro; al ilustrísimo arzobispo de Burdeos, general de la armada del rey cristianísimo, dedicado al excelentísimo señor Conde-Duque* (Logroño, 1639).

**ORMACHEA (ANDRÉS).** **Biog.** Brigadier carlista, n. en Zamudio (Vizcaya) en 1817 y m. en Santander en 1879. En 1833 se pronunció en favor de don Carlos, y fué nombrado cadete de la compañía de Guardias de Vizcaya, tomando parte y distinguiéndose en la batalla de Guernica el 21 de Diciembre de dicho año. En 1834 asistió á las acciones de Guernica, Sollube, Ispaster, valle de Orozco y en la de Urgoitia sobre Gorbena: en 1835 encontróse en las del Morro y Pontón de Bilbao, en el sitio de Olasgoitia, en la escaramuza de Ceborio, en las acciones de Guernica y en la de Descarga, en el sitio de Bilbao y en la acción de Arrigorriaga. El 6 de Enero de 1836 pasó al 6.º batallón de Vizcaya, y el 20 del mismo mes tomó parte en la escaramuza contra la guarnición de Lequeitio, en la que cayó herido é ingresó en el Hospital militar de Forua. Asistió al segundo sitio de Bilbao desde el 9 de Noviembre, y en la acción de Lejona fué herido, llevándosele la bala parte del paladar. Salido del hospital, se incorporó á su batallón y en Julio de 1837 salió de expedición á Castilla á las órdenes del general Zariátegui, tomando parte en la escaramuza de Catill de Peones, en el asalto y toma de la ciudad de Segovia, en las acciones de Rosas, de Villacastín y Nebreda, en la toma del fuerte y la torre del Burgo de Osma, en las acciones de Valladolid y de Retuerto, en la escaramuza de Geta y en el encuentro de las inmediaciones de Huertanave, donde cayó prisionero. Canjeado en Agosto de 1838, pasó á su batallón y encontróse hasta la terminación de la

guerra en otras diferentes acciones, mostrando en todas ellas valor heroico y conducta ejemplarísima. Concluida la guerra, continuó su predilecta carrera militar, en la que llegó á ser comandante de infantería; tomó el retiro en 1871, se incorporó al ejército de don Carlos en Villaro, siendo reconocido en clase de coronel, y desempeñó desde luego el mando de media brigada vizcaína compuesta de los batallones de Guernica y Arratia. Por su pericia y arrojo desplegados en las gloriosas y formidables acciones de Somorrostro, el 25 de Marzo y 25 de Abril de 1874, fué promovido al empleo de brigadier, y por sus méritos y muy especialmente por los contraídos en la reñida y sangrienta acción de Algorta, se le concedió el 10 de Junio de 1875 la gran cruz del Mérito Militar. Fué, además, condecorado con otras cruces, tanto en el ejército carlista como en el tiempo en que sirvió, fuera de las guerras civiles, á la nación.

**ORMACHEA (FERNANDO DE).** **Biog.** Publicista español del siglo XIX, redactor que ha sido del *Diario de la Marina*, *La Voz de Cuba* y otros periódicos de la Habana. Es autor de las obras *El oro á la par*, juguete cómico (1876); *Bocetos femeniles y semblanzas masculinas* (1876), y *Quejas y risas: versos serios y festivos* (1881).

**ORMACHEA Y ERNÁIZ (JUAN BAPTISTA).** **Biog.** Predado mejicano, n. en Méjico en 1812. Entró en el Seminario Conciliar en 1824, desempeñó los cargos de secretario, maestro de estudiantes y vicerector de su colegio, y catedrático de etimología latina, retórica, filosofía y cánones. En 1835 fué nombrado capellán del convento de la Enseñanza Antigua y desempeñó los curatos de San Juan Bautista Metepec (1842) y Santa Veracruz (1845). En 1852 obtuvo una prebenda en el cabildo metropolitano, del cual fué después canónigo, y más tarde vicario y provisor del arzobispado de Méjico. En 1863 fué preconizado obispo de Tulancingo, tomó parte en la política y fué nombrado miembro de la regencia establecida por la intervención francesa, en substitución del arzobispo Labastida que se encontraba en Europa. Fué notable orador sagrado; durante el Imperio publicó sus *Exposiciones al Emperador* sobre tolerancia de cultos, revisión de contratos de bienes adjudicados, matrimonio civil y cementerios. Débensele también varias pastorales dignas de encomio.

**ORMÁIZTEGUI.** **Geog.** Mun. de la prov. de Guipúzcoa, que consta de 90 e. y albergues y 655 habitantes. Se compone de la villa de su nombre y de 59 e. y albergues aislados. Corresponde al partido judicial de Azpeitia, dióc. de Vitoria, y está sit. en la carr. de Madrid á Francia, á 50 kms. de San Sebastián, entre Beasain y Zumárraga, en terreno regado por varios pequeños tributarios del Oria; produce cereales, sidra y castañas; cría de ganado. Cuenta con un magnífico edificio para escuelas con todos los adelantos modernos, una fuente pública de buenas aguas en la plaza y alumbrado eléctrico. Est. f. c. á donde se conduce el mineral de hierro de las minas de Mutillo y Cerafin para su transporte al interior. Es notable el viaducto tendido sobre esta



Juan B. Ormaechea



villa á 35 m. de a. con 289 de largo, en la línea del ferrocarril del Norte. Consérvase en ORMÁIZTEGUI la casa donde nació el general carlista Zumalacárregui. En las inmediaciones de la villa se encuentran los baños minerales de ORMÁIZTEGUI. Constan de dos manantiales denominados de los *Baños* y del *Castañar*, cuyo caudal respectivo es de 13'58 y 4'48 litros, y la temperatura de 13 y 12° C. Se clasifican las aguas como sulfurosas en su variedad ferromangánica y están indicadas para la cura del escrofulismo, herpetismo, neurosis y neuralgias, algunos estados tuberculosos y reumáticos, caquexias palúdica, verminosa, sífilítica y cloroanémica, traumatismo y trastornos menstruales. Se especializan para el escrofulismo, formas húmedas de las dermatosis herpéticas, y la anemia y cloroanemia. Posee buena instalación, con todos los aparatos precisos para la administración de las aguas. La temporada oficial dura del 1.º de Junio al 30 de Septiembre. Desde ORMÁIZTEGUI, que es un delicioso sitio de veraneo, tan propio para las personas enfermas como para las sanas, se pueden hacer agradables excursiones á Villafranca, San Sebastián, Zumárraga, Loyola, Vergara, Oñate y Aranzazu. ORMÁIZTEGUI estuvo unido á Segura desde 1387 hasta 1615 en que obtuvo el título de villa.

*Acción de Ormáiztegui.* A fines de 1834, considerando Zumalacárregui muy quebrantado el ejército liberal de Navarra, después de la acción de Arquijas, marchó á medir sus fuerzas con las tropas enemigas que operaban en Guipúzcoa y Vizcaya, dirigiéndose primeramente á Villarreal con el propósito de sorprender á Jáuregui que, teniendo como base á Vergara, se movía continuamente de una guarnición á otra. No consiguió el general carlista su propósito, y quizá hubiera sido el sorprendido por las columnas de Carratalá y Espartero, y la de Jáuregui, que desde Vergara y Villafranca se dirigían á Villarreal, si la interceptación de una parte no le hubiese puesto al corriente de todo. Decidió, en vista de lo insostenible de sus posiciones, retirarse sobre Ormáiztegui con el objeto de aproximarse á la Borunda, de donde llamó á Iturralde para que se le incorporase con sus batallones. Desde Ormáiztegui varió á la derecha, colocando en la altura de Calhandieta tres batallones con orden de hacer frente á la vanguardia enemiga; escalonó el cuarto batallón de Guipúzcoa en la falda opuesta de la montaña y situó el resto de las fuerzas detrás del Orio, ocupando las posiciones de la villa de Segura.

Los batallones liberales atacaron con brío, desalojando á los carlistas de las cercas de los prados, en donde se habían parapetado, y les obligaron á retirarse sobre el 4.º de Guipúzcoa con grandes pérdidas. La noche suspendió el combate, retirándose los liberales á Ormáiztegui con más de 300 bajas y los carlistas con bajas no menores á Segura.

Al amanecer del siguiente día (3 de Enero), Zumalacárregui situó sus fuerzas en las excelentes posiciones de Segura, y aguardó el ataque del enemigo, á quien quería atraer á toda costa á su terreno, con el objeto de facilitar el movimiento envolvente de Iturralde, que desde la Borunda debía caer á retaguardia de las tropas liberales. Estas, no considerando seguras, después que sus guerrillas cambiaron unos tiros con los carlistas, emprendieron la retirada por el mismo camino que habían traído el día anterior, y Zumalacárregui, al convencerse de que no se trataba de una añagaza, empezó á picarles la retaguardia desde Ormáiztegui hasta cerca de Vi-

llarreal, en donde el regimiento del Príncipe pudo contenerle, y á su amparo organizarse el resto de las tropas, que pernoctaron en Vergara, mientras Zumalacárregui lo hacía en Villarreal, para marchar el día 5 á sus cantones de las Améscoas á reponer fuerzas y reparar armas.

**ORMAZA.** *Geog.* Cas. de la prov. de Vizcaya, mun. de Guecho.

**ORMAZA (ANTONIO DE).** *Biog.* Dominicó del siglo xvi, que al tratarse de la canonización de san Jacinto publicó en Valladolid en 1594 una *Vida de san Jacinto*.

**ORMAZA (JOSÉ DE).** *Biog.* Jesuita español, n. en Salamanca (1617-1676). Fué profesor de filosofía y teología y predicador y rector de un colegio de su orden. Compuso las siguientes obras: *Censura Bloquentine* (Zaragoza, 1648), *Grano del Evangelio en la tierra virgen Christo seminario de toda enseñanza* (2 vol., Madrid, 1666-67), *Sermones á diversos asumptos* (Madrid, 1671), y *Tesauvo Manual en el Conde Manuel Thesauvo* (Madrid, 1674).

**ORMAZA (JUAN).** *Biog.* Religioso español, n. en Medina del Campo en 1548, y después de cursar varios años en la Universidad de Salamanca tomó el hábito dominicano en el convento de San Pablo, de Valladolid. Pasados los años de noviciado, fué nombrado lector del convento de San Pedro, de Dueñas, y luego de Santa Cruz, de Segovia, regresando más tarde al de Valladolid con el cargo de maestro de estudiantes. Estando allí se ofreció para agregarse á la misión que proyectaba el padre Juan Crisóstomo, y con ella partió para Filipinas. Los superiores le enviaron al partido de Bataán como presidente de los demás religiosos allí asignados, y en 1600 fué elegido provincial por unanimidad, siendo el cuarto que rigió los destinos de la provincia dominicana de Filipinas. En 1610 fué enviado al Japón con el cargo de vicario provincial, donde sufrió indecibles penalidades, hasta ser desterrado de aquel Imperio con todos sus compañeros en 1614, quedando así desbaratada la misión que él mismo, durante su provincialato, había establecido en aquellas tierras. Desde esta fecha hasta 1638, en que murió, tuvo su residencia en Santo Domingo de Manila, excepto dos años (de 1619 á 1621), que fué asignado á la vicaría del Paríán, y otros dos (de 1623 á 1625), que residió en San Gabriel de Biondo. Fué persona de vida muy ejemplar, como lo comprueban los elogios que de él hicieron el Capítulo provincial de 1639 y el general de 1644. Es tenido por venerable. Compuso el índice ó tabla de todas las obras de fray Luis de Granada, viviendo aún el autor. Escribió también la vida del venerable padre Luis Gandullo, su contemporáneo, y una oración fúnebre del provincial Bernardo Navarro, su inmediato predecesor.

**ORMAZA (JUAN DE).** *Biog.* Religioso español, dominico, n. en Palencia en 1707, y allí profesó siendo muy joven. Destinado á Filipinas llegó á aquel país en 1736. Apenas llegado, pasó á misionar en la provincia de Pangasinán, demostrando tanto celo como vicario de Sinapog, que mereció ser nombrado superior y moderador de la misión de Ituy, creada á la sazón, y en la cual permaneció durante doce años al frente de las vicarías, primero de Buhay (Aritao), y después de Dupax, donde pasó grandes penalidades. Por este tiempo escribió varias obras en lengua isinay, á saber: *Gramática*, *Vocabulario* y *Catecismo de la doctrina cristiana*, las cuales, por desgracia

(pues se trata de una lengua de la que hay muy poco publicado), han permanecido inéditas. La falta de salud le obligó á dejar la misión, retirándose á la provincia de Pangasinán, en cuyo pueblo de Santa Bárbara murió por Febrero de 1752.

**ORME.** *Geog.* Torrente de Italia, en la Toscana, afl. del Arno; des. junto á Empoli después de 17 kms. de curso.

**ORME.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Tennessee, condado de Marion; 653 h. según el censo de 1910.

**ORME** (ANTÓN DE L'). *Biog.* V. DELORME (ANTONIO).

**ORME** (DANIEL). *Biog.* Miniaturista y grabador inglés de principios del siglo XIX. Entre 1797 y 1801 expuso muchos retratos-miniatura en la Real Academia de Londres. Grabó al punteado numerosos retratos de personajes célebres de su tiempo, algunos cuadros de batallas y un cuadro original suyo, titulado *Alejandro y Thais*. En el Museo Victoria de South Kensington (Londres) existe una acuarela de su mano.

**ORME** (FILIBERTO DE L'). *Biog.* V. DELORME (FILIBERTO).

**ORME** (ROBERTO). *Biog.* Historiador inglés, n. en Anjengo (Costa de Malabar, India) en 1728 y m. en Ealing en 1801. Su obra mayor, *A history of the Military Transactions of the British Nation in Indostan from 1745*, fué publicada en tres tomos en 1763 y 1778 y reimpressa en Madrás en 1861-62. Publicó también *Historical fragments* (1781), y en 1769 fué nombrado historiador de la Compañía de la India Oriental.

**ORMEA.** *Geog.* Pobl. de Italia, en el Piamonte, prov. de Cuneo, dist. y á 30 kms. SSE. de Mondovì, junto á la conf. del Armela con el Tanaro, afl. izq. del Po, á 700 m. de a., en un valle de los Alpes Ligúricos dominado por unas altas crestas que conducen al monte de Nava (950 m.), entre el monte Gioie (2.625 m.) al O. y el de San Bernardo (1.704 m.) al E.; 1,340 h. (4.740 con el mun.). Canteras de mármol. Fab. de hilados y tejidos de lana.

**ORMEA** (CARLOS FRANCISCO FERRERO, MARQUÉS DE). *Biog.* V. FERRERO (CARLOS FRANCISCO).

**ORMEIGNIES.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, prov. de Hainaut, dist. de Ath, cant. y á 5 kms. O. de Chièvres; 1,100 h. Est. en la l. f. de Ath á Bernissart.

**ORMEJAR.** v. a. ant. *Mar.* Asegurar el buque en el fondeadero.

**ORMEK.** m. Especie de tejido hecho con pelo de camello ó de plumas de Cachemira. Se fabrica en el Asia Central, especialmente en Bukhara y en el país de los Kirghises.

**ORMELLE.** *Geog.* Población de Italia, en la provincia de Treviso, distrito y á 6 kms. O. de Oderzo, junto al río Lia, tributario del Monticano, afluente de la derecha del Livenza. Posee unos 350 habitantes (2,580 con el municipio).

**ORMENIS.** f. *Entom.* (*Ormenis* Stål.) Género de hemipteros homópteros de la familia de los flátidos y tribu de los flátinos. Se conocen dos especies paleárticas: *O. testacea* Walk. y *O. biskrensis* Leth., de Argelia.

**ORMENIS.** *Mit.* Astidamia, nieta de Ormeno.

**ORMENO.** *Mit.* Rey de los dólopes y padre de Amintor, que fundó en Tesalia una ciudad á que dio nombre. || Nombre de dos caudillos troyanos.

**ÖRMENYES ó ARMÖNIS.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Krasso-Szőreny, dist. y á 8 kms. N. de Teregova, junto al río Temes, afl. izquierdo del Danubio; 2,135 h. rumanos.

**ORMENYES** (MEZÖ-). *Geog.* Dist. de Hungría, en la Transilvania, comitado de Kolosz. Comprende 22 municipios con 14,300 h. Su cabecera es la pobl. de igual nombre, sit. á 58 kms. de Kolozsvár á Kلاسamburg; 1,000 h. Templo católico; escuela; Tribunal de distrito; agricultura.

**ÖRMENYSZKES ó ARMENY.** *Geog.* Población de Hungría, en la Transilvania, comitado de Also-Fehér ó Unter-Weissenburg, dist. y á 12 kms. NE. de Kiss Enyed, junto á las fuentes del río Szekes, tributario del Küküllő ó Kokel, afl. izq. del Maros; 1,375 h. rumanos.

**ORMEÑA** (SERGIO). *Biog.* Político y periodista filipino, n. en 1878. Estudió Derecho y filosofía en la Universidad de Santo Tomás, de Manila, y al estallar la revolución se dedicó al periodismo, publicando el primer periódico diario en Cebú, titulado *El Nuevo Día*. Ha sido presidente de la primera Asamblea de gobernadores provinciales en Manila, y después fué elegido presidente de la primera Asamblea filipina.

**ORMEROD** (EDUARDO LATHAM). *Biog.* Médico inglés, n. en Londres (1819-1873), hermano de Guillermo Pedro (V.). En 1841 ingresó en el *Catus College* de Cambridge, en el que se licenció en medicina en 1845; el año anterior había sido nombrado preparador anatómico del hospital londinense de San Bartolomé, que frecuentaba durante sus vacaciones estudiantiles. Después de doctorarse en Cambridge (1851), fué elegido médico del *Sussex Country Hospital*, y en 1872 se le nombró *fellow* de la *Royal Society*; éralo también de la *Royal Médico-chirurgical Society*. Dejó fama de hábil médico, de autor erudito y de notable naturalista. Entre sus producciones se cuentan: *Clinical observations on the Pathology and Treatment of Continued Fever* (Londres, 1848). *On the Pathology and Treatment of Valvular Disease of the Heart and its Secondary Affections* (Londres, 1851). *A Review of the Present State of Cardiac Pathology* (Londres, 1864). *On the Natural History of British Social Wasps*. (Londres, 1868), y varias otras que aparecieron en publicaciones profesionales.

**ORMEROD** (ELEANOR A.). *Biog.* Entomologista inglesa, hija de Jorge Ormerod, autor de *The History of cheshire*, nacida en Sedbury Park, condado de Gloucester, y muerta en St. Albans (1828-1901). En 1877 publicó el folleto *Notes for observations on Injurious insects*, que puede considerarse como el principio de las *Annual Series of Reports on Injurious Insects and Farm Pests*. En 1882 fué nombrada entomólogo consejero del Colegio Real de Agricultura de Cirencester. Su tratado *The Injurious Insects of South Africa* demuestra cuán amplias fueron sus investigaciones científicas. Entre sus mejores obras se cuentan: *Cobden Journals Manual of Injurious Insects y Handbook of Insects injurious to Orchard and Bush Fruits*.

**ORMEROD** (GUILLERMO PEDRO). *Biog.* Médico inglés, n. en Londres (1818-1860). Hijo del anticuario Jorge Ormerod (autor de una *History of Cheshire*), comenzó sus estudios de medicina en el hospital de San Bartolomé de su ciudad natal (1835), bajo la dirección de un tio materno suyo, que era un notable clínico; dedicóse luego á la cirugía, y después de haber obtenido el premio Jackson, fué nombrado



(1843) preparador anatómico, pero á causa de su salud vióse obligado á dimitir aquel cargo y se retiró al campo. Posteriormente (1846) se estableció en Oxford, en donde se le nombró médico del *Radcliffe Infirmary*, y los últimos años de su vida los pasó en Cantorbéry, entregado más ó menos al misticismo; uno de sus anhelos fué el de partir para Nueva Zelanda en calidad de médico-misionero, pero la muerte le impidió realizar esta aspiración. Se le debe: *The Comparative Value of the Preparations of Mercury and Iodine in the Treatment of Syphilis, Clinical Collections and Observations in Surgery made during and Attendance on the Surgical Practice of St. Bartholomew's Hospital* (Londres. 1846), y *The Sanitary Condition of Oxford*, publicado por la *Ashmolean Society* (1847).

ORMEROD (JORGE). *Biog.* Historiador inglés, n. en Manchester en 1785 y m. en Sedbury (condado de Gloucester) en 1873. Fué un hombre muy erudito, habiendo mostrado sobre todo mucha afición á los estudios arqueológicos y lingüísticos. Reunió una notable biblioteca, que fué vendida en 1875. Entre sus numerosas producciones, cabe citar: *The history of the county Palatinate and city of Chester* (Londres, 1819), que es su obra más notable; *Miscellaneous Palatina* (Londres, 1851), y *A memoir on british and roman Remains* (1852).

ORMEROD (JORGE WAREING). *Biog.* Geólogo inglés, n. en Artley en 1810 y m. en Teignmouth en 1891. Presidente de la Sociedad Geológica de Manchester, fundador y secretario honorario del *Teign Naturalist Field Club* y miembro de la Sociedad Geológica de Londres. Practicó estudios especiales sobre los terrenos triásicos, y escribió: *On the Salt Field and New Red Sandstone of Cheshire* (1843), *Classified Index to the Transactions Proceedings a Quarterly Geol. Soc.* (Londres, 1858), *Deep Borings in the Trias at Teignmouth Devon* (1888), y numerosos trabajos en revistas científicas.

ORMES (LES). *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Sena y Marne, dist. de Provins, cant. y á 5 kms. N. de Bray-sur-Sena, junto al Voulzie, afl. izq. del Sena, á 80 m. de a.: 140 h. (715 con el mun.). Estación en la l. f. de Flamboin á Montereau.

ORMES (LES). *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Vienne, dist. de Châtelleraut, cant. y á 4 kms. N. de Dangé, junto á la rib. der. del Vienne, á 42 m. de a.: 590 h. (1.275 con el mun.). Hermoso castillo del siglo XVIII, que pertenece á la familia Voyer-d'Argenson. Estación en la línea férrea de París á Burdeos.

ORMES-ET-VILLE. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Meurthe y Mosela, dist. de Nancy, cant. de Haroué; 320 h. Fué baronía unida al marquesado de Haroué.

ORMESBY á ORMSBY. *Geog.* Pobl. y municipio de Inglaterra, condado de York, dist. de North Riding, á 5 kms. SE. de Middlesborough: 9.975 h. Est. en la l. f. de Middlesborough á Guisborough. Esta población forma parte del partido parlamentario de Middlesborough.

ORMESBY (SAINT-MARGARET). *Geog.* Pobl. y municipio de Inglaterra, condado de Norfolk, á 7 kms. N. de Yarmuth, cerca del mar: 1.125 h. Este municipio comprende también la pobl. de Scrathby. Estación en la l. f. (Great Ormesby) de Yarmuth á North Walsham.

ORMESBY (SAINT-MICHAËL). *Geog.* Mun. de Inglaterra, condado de Norfolk, á 7 kms. N. de Yarmuth,

cerca del mar; 285 h. Est. en la l. f. (Great Ormesby) de Yarmuth á North Walsham. En este municipio se encuentra el lago Ormesby Broad, de una super. de 40 hectáreas.

ORME'S HEAD. *Geog.* Promontorio de la costa septentrional del princip. de Gales; de 229 m. de altura, al N. de Conway. Tiene un faro.

ORMESI. (Etim. — Del ital. *ormesino*.) m. Tela fuerte de seda, muy tupida y prensada, que hace visos y aguas.

ORMESSON. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Sena y Oise, dist. de Corbeil, cant. y á 4 kms. NNE. de Boissy-Saint-L'eger, junto á un monte desde el cual se domina el río Morbras, afl. izq. del Marne, á 92 m. de a.; 155 h. Hermoso castillo, construido en el siglo XVII, perteneciente á la célebre familia de Ormesson.

ORMESSON (LE FÈVRE DE). *Genealog.* Familia francesa, oriunda de la isla de Francia, que dió á su patria distinguidos funcionarios y magistrados. Forma cuatro ramas: 1.ª señores de Eaubonne; 2.ª señores de Ormesson, marqueses de Amboile y barones de Cheray; 3.ª señores de Estrelle, y 4.ª señores de Lezenu. Fueron los principales personajes de esta familia: *Oliverio I Le Fèvre de Ormesson*, magistrado francés (1525-1600), que figuró en el Consejo de Carlos IX y fué tesorero general de Hacienda en Picardía, presidente del Tribunal de cuentas (1577) é intendente general de Hacienda. En 1589 reconoció á Enrique IV, siendo, por lo tanto, uno de los primeros personajes que aceptaron á aquel soberano. Estuvo casado con Ana de Alesso, sobrina de san Francisco de Paula. || Su hijo, *Oliverio II*, fué igualmente presidente del Tribunal de cuentas. || *Andrés I Le Fèvre de Ormesson* (1576-1665), hijo segundo de Oliverio I, fué consejero en el Parlamento de París. || *Oliverio III Le Fèvre de Ormesson*. Magistrado francés, m. en París (1610-1686), hijo del precedente, fué consejero en el Parlamento de París, relator del Consejo de Estado, intendente de Amiens y de Soissons, etc. Intervino en el proceso de Fouquet, al que defendió con mucha integridad. Es autor de unas Memorias (1643-72), que fueron publicadas en el siglo XIX por Cheruel con el título *Journal d'Olivier Le Fèvre d'Ormesson* (1860-62). || *Andrés II Le Fèvre de Ormesson*. Magistrado francés, hijo del anterior (1644-1684), discípulo del célebre abate Fleury. Obtuvo fama de íntegro en los diversos cargos que desempeñó, entre los que figuran los de abogado en el *Châtelet* de París, individuo del Gran Consejo (1671), relator (1676), comisario de la *Chambre ardente* y, finalmente, intendente en Lyon en 1682. || A su hijo *Enrique Francisco de Paula Le Fèvre* (1710-1774) se le nombró sucesivamente consejero en el Parlamento de París, relator del Consejo de Estado, individuo del Consejo de Hacienda durante la Regencia, consejero de Estado y director de la casa de Saint-Cyr. || *Mario Francisco de Paula Le Fèvre, marqués de Ormesson* (1710-1774). Magistrado francés, hijo del precedente. Su tío materno, el canciller Daguesseau, cuidó de su educación, adquiriendo el joven Le Fèvre reputación de estudioso y honrado. Fué sucesivamente consejero en el Parlamento, relator del Consejo de Estado, presidente del Gran Consejo, intendente de Hacienda, consejero de Estado y sucedió á su padre en la dirección de la casa de Saint-Cyr. || *Luis Francisco de Paula Le Fèvre* (1718-1789), hermano del precedente (V. aparte). || *Enrique Francisco de Paula*



*Le Fèvre de Ormesson de Amboile.* Político francés (1751-1807), hijo del precedente (V. aparte). || *Ana Luis Francisco de Paula Le Fèvre de Ormesson de Noyseau.* Político francés (1753-1794), hermano del anterior (V. aparte). || *Oliverio Gabriel Francisco de Paula Le Fèvre, conde de Ormesson.* Diplomático francés, de la misma familia que los precedentes, n. en 1849 (V. aparte).

ORMESSON (ENRIQUE FRANCISCO DE PAULA LE FÈVRE). *Biog.* Hombre de Estado francés, marqués de Amboile, m. en París (1751-1807). Fué sucesivamente relator, intendente de Hacienda, administrador de la casa de Saint-Cyr é inspector general de Hacienda, cargo en el que sucedió á Joly de



Enrique Francisco de Paula Le Fèvre Ormesson  
(Museo de Versalles)

Fleury (1783), pero no demostró mucha aptitud para el mismo, por lo que fué substituido por Calonne á los pocos meses: después ingresó en el Consejo de Estado. Al principio de la Revolución fué elegido presidente de uno de los tribunales de París, pero no quiso aceptar la alcaldía de la capital en 1792, por considerarlo un cargo entonces sobrado peligroso. En tiempo del Directorio y del Consulado desempeñó cargos administrativos. Si no demostró este personaje mucha capacidad como político, estuvo en posesión de todas las virtudes cívicas.

*Bibliogr.* Augéard, *Mém. secrets*; Bachaumont, *Mém. secrets*; Droz, *Hist. du règne de Louis XVI*; Gomel, *Les causes financières de la Révolution* (París, 1891); Jobez, *La France sous Louis XVI* (París, 1881); Mirabeau, *De la Caisse d'escompte*; Montyon, *Ministres de finances*; Renée, *Histoire du règne de Louis XVI*.

ORMESSON (LUIS FRANCISCO DE PAULA LE FÈVRE, MARQUÉS DE). *Biog.* Magistrado francés, n. en 1718 y m. en París en 1789. Fué primero abogado del rey en el *Châtelet*, abogado general del rey en el Parlamento y presidente á mortier en 1755. Al igual que otros magistrados de su ilustre familia se distinguió por su integridad, y en distintas ocasiones sirvió de mediador entre la corte y el Parlamento. Llegó á ser presidente del Parlamento de París y

más tarde de los Estados generales, y aconsejó á Luis XVI que los disolviera. Perteneció á la Academia de las Inscripciones en calidad de miembro honorario.

*Bibliogr.* Gaubert, *Eloge histor. de L.-L. d'Ormesson* (París, 1789); Maherault, *Eloge funebre du président d'Ormesson* (París, 1789); Sallier, *Annales françaises* (París, 1813).

ORMESSON (OLIVERIO GABRIEL FRANCISCO DE PAULA LE FÈVRE, CONDE DE). *Biog.* Diplomático francés, n. en 1849. Desde 1867 hasta 1871 fué agregado de embajada en Bruselas; en 1876 ingresó en la carrera administrativa, y fué, sucesivamente, subprefecto de Tonnerre, de Dinan y de Montluçon, dimitiendo el 16 de Mayo de 1877, y entonces se afilió á la política de resistencia de Gambetta. En Diciembre de este mismo año pasó á desempeñar la prefectura del departamento del Allier y en 1879 fué prefecto de los Bajos Pirineos. En 1886 fué nombrado consejero de embajada, y al ser llamado el embajador general Appert, le substituyó hasta la llegada de Laboulaye. En 1888 sucedió á Mollard como introductor de embajadores y director del protocolo, y, posteriormente, ha sido ministro plenipotenciario en Copenhague (1894), en Lisboa (1895) y en Atenas (1897).

ORMESSON DE NOYSEAU (ANA LUIS FRANCISCO DE PAULA LE FÈVRE DE). *Biog.* Político francés, n. en París en 1753 y m. guillotinado en la propia capital en 1794. Consejero en el Parlamento (1770), presidente á mortier (1779) y bibliotecario de Luis XVI (1790), fué elegido diputado á los Estados generales por la nobleza de París. Si bien se mostró partidario del voto individual, se declaró opuesto á la abolición de los derechos feudales, y detenido como realista el 18 de Diciembre de 1793 junto con otros personajes, fué condenado á muerte por el tribunal revolucionario, y ejecutado. Era un notable helenista, y en la prisión entretuvo sus ocios ocupándose en el estudio del griego: desde 1792 perteneció á la Academia de las Inscripciones.

ORMEVILLE (CARLOS D'). *Biog.* Escritor dramático italiano contemporáneo, n. en Roma en 1842. A los veinte años dió á la escena la tragedia *Norina*, que tuvo por intérprete á la célebre Ristori, y posteriormente ha producido varias obras dramáticas, literarias y, sobre todo, muchos libretos de óperas. Citanse entre sus producciones: el drama *Il supplizio d'un cuore*, *Poesie* (1865), *Profilo muliebri* (1876), el libreto de *Ruy Blas*, ópera de Marchetti; *Rosa d'amore, leggenda cavalleresca* (1899), con música de Boyer, etc.

ORMIJANA. *Geog.* Villa de la prov. de Alava, mun. de Subijana é Subijana Morillas.

ORMILIA. *Geog.* Pobl. de Grecia, prov. y distrito de Salónica, al O. de la península de Longos; 1,200 h. Se supone que ocupa el antiguo emplazamiento de Sermylé, de la cual aun se ven algunas ruinas.

ORMINO. (Etim. — Del lat. *Norminum*, y éste del gr. *horminon*.) m. GALLOCRESTA (planta medicinal, especie de salvia).

ORMIRINOS. m. pl. *Zutom.* (*Ormyrin.*) Tribu de himenópteros de la familia de los calcídidos. Estos insectos ofrecen las antenas insertas directamente en el borde de la boca; el protórax rectangular ó alargado, terminado en punta ó cono; el tórax notablemente desarrollado: los lados del mesotórax asurcados ó impresionados; abdomen con una escul-

tura particular. cilíndrico en el macho; cónico en la hembra, sin taladro saliente; fémures posteriores no engrosados notablemente; tarsos de cinco artejos; venilla estigmática muy acortada. Es tipo el género *Omyrus* Westw.

**ORMIRO.** m. *Zool.* (*Omyrus*.) Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los himenópteros, familia de los calcídidos. Las pocas especies pertenecientes á este género se las distingue por ser sus antenas de 13 artejos, en maza las de los machos, con el primer artejo largo, el segundo corto, los dos siguientes muy cortos, los que siguen, hasta el décimo, ciatiformes, y los últimos aproximados y formando una maza truncada oblicuamente; antenas de las hembras con el décimo artejo ciatiforme y los últimos en maza oval; piernas posteriores arqueadas; alas recubiertas de un ligero vello; tórax hinchado, con el protórax corto y prolongado en su extremidad sobre la primera región del metatórax; éste con la región posterior canaliculada; escudete engrosado y ovalado. Habita en Europa el *O. punctiger*.

**ORMISCO.** m. *Zool.* Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los coleópteros, familia de los antríbidos. La única especie perteneciente á este género, el *Ormiscus variegatus* Waterh. procedente de la isla de San Carlos, se caracteriza por tener la cabeza tan larga como ancha y vertical; las antenas apenas llegan á la base del protórax; ojos muy pequeños, regularmente convexos, muy oblicuos y escotados por abajo; protórax transversal, muy convexo y ligeramente cónico; élitros medianamente largos, casi planos por encima, un poco más anchos que el protórax y verticalmente declives por detrás; patas cortas, las posteriores más que el abdomen; tarsos cortos; pigidio subcuadrangular y redondeado por detrás; metasternón corto; sus episternones anchos por delante y muy estrechos por detrás.

**ORMISTON.** *Geog.* Pobl. y mun. de Escocia, condado y á 11 kms. OSO. de Haddington; 1.025 h. Castillo. Est. de empalme en la l. f. de Haddington á Musselburgh. Es cuna del padre Roberto Moffat, célebre misionero africano fallecido en 1883.

**ORMOC.** *Geog.* Pobl. de la prov. é isla de Leyte, del Archipiélago Filipino, sit. en la costa occidental de la misma. Combés, historiador del siglo XVII, la llama *Ogmoc*; Buzeta, del XIX, la llama *Ogmug*. Cuenta actualmente unas 17.000 almas, incluyendo las de los barrios ó caseríos de la jurisdicción municipal. Tiene Ayuntamiento, parroquia y escuelas. Hasta mediados del siglo XIX perteneció, como *vissita*, á la pobl. de Palompón, con la que tiene gran semejanza desde los puntos de vista industrial y agrícola. ORMOC es tristemente célebre en la historia de la piratería malayomahometana, porque, sobre todo en el siglo XVII, fué atacada muchas veces por los mindanaos y los joloanos, que causaron verdaderos estragos, no sólo por los robos y secuestros que hacían, sino por los asesinatos que realizaban. Allí mataron los mindanaos, despedazándolo, al benemérito misionero jesuita padre Juan del Carpio, en 1624.

**ORMOCERAS.** m. *Paleont.* Género de moluscos de la clase de los cefalópodos, orden de los tetrabranchios, retrosifonados, familia de los nautilidos, establecido por Stokes en 1838. Se diferencia de los *Orthoceras* por presentarse los elementos sifonales estrangulados en su parte media y al contacto

de los tabiques. Son las especies fósiles pertenecientes á los terrenos paleozoicos.

**ORMOCERO.** m. *Zool.* Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los himenópteros, familia de los calcídidos. El reducido número de especies indígenas correspondientes á este género presentan las antenas con 13 artejos y son mucho más cortas que el cuerpo, casi moniliformes, con los artejos quinto á décimo cortos y casi iguales; la maza más larga que los dos artejos que la preceden y un poco más ancha, con la extremidad puntiaguda; el abdomen es también puntiagudo en su extremidad, con el primer segmento largo y el taladro oculto.

**ORMODRAGAR.** v. a. *Germ.* ATENACEAR.

**ORMOND.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de la Florida, condado de Volusia; 780 h. según el censo de 1910.

ORMOND (ALEJANDRO TOMÁS). *Biog.* Filósofo norteamericano, n. en Punxsutawney (Pensilvania) en 1847 y m. en 1915. En 1869 empezó los estudios de filosofía en la Universidad de Miami, que continuó en 1877 en Princeton, licenciándose en 1878 y doctorándose en 1880; era también doctor en derecho. Hasta 1883 enseñó en la Universidad de Minnesota filosofía é historia, y hasta 1898 psicología y lógica, siendo nombrado el mismo año profesor de filosofía como sucesor de Mac Cosh en la Universidad de Princeton. Dirigió el Colegio Grove y cooperó en los trabajos de las Sociedades Filosófica y Psicológica de los Estados Unidos. Sus obras más importantes son: *Basal Concepts in Philosophy* (1894), *Foundations of Knowledge* (Nueva York, 1900), y *Concepts of Philosophy* (Nueva York, 1906), dividido en tres partes: análisis, síntesis y deducciones. Siguió la tendencia del realismo escocés representada en los Estados Unidos por Mac Cosh, pero sufrió con igual fuerza la influencia germánica, particularmente de Kant y Lotze, pretendiendo conciliar las dos direcciones fundamentales de la filosofía norteamericana, el pragmatismo y el racionalismo.

**ORMOND-DESSUS.** *Geog.* Pobl. de la Luisiana, junto al Misuri, á 60 kms. de San Luis; 200 h. Plantaciones de algodón.

**ORMONDE.** *Genealog.* La familia Butler, cuyo principal título es Ormonde, pertenece á uno de los antiguos y distinguidos linajes de Irlanda: trae origen de Teobaldo, á quien Juan, hijo de Enrique II, nombró escudero mayor y él, por lo mismo, tomó el apellido *Butler*. En 1328 Jacobo Butler recibió el título de conde de Ormonde. Entre sus descendientes, son dignos de mención: *Jacobo Butler*, cuarto conde de Ormonde, que en el reinado de Enrique V fué lord gobernador de Irlanda. Se distinguió en las guerras con los príncipes vecinos y murió en 1452.

|| *Jacobo Butler*, quinto conde de Ormonde. En 1453 fué gobernador de Irlanda: luchó en favor de Enrique VI contra el partido de los York. En la batalla de Wakefield (1460) mandaba un ala del ejército real, pero en la de Towton (1461) fué cogido prisionero y decapitado el 1.º de Mayo. || *Juan Butler* (1422-1478), distinguido lingüista y diplomático, que sirvió de embajador á Eduardo IV en muchas cortes europeas. || Su hermano *Tomás* (1422-1515), embajador en Francia y en Borgoña. || *Tomás Boleyn* (1477-1539), hijo de Margarita Butler y padre de la célebre Ana Bolena. || *Sir Piers Butler* (1467-1539), primer conde de Ossory y octavo conde de Ormonde, que fué canceller de Irlanda. || *Tomás*





Ormond money: 1 y 2, media corona acuñada por el marques Jacobo de Ormonde en Irlanda (1643-48); 3 y 4, corona acuñada por el mismo virrey

(1532-1614), que representó importantísimo papel en la última parte del siglo xvi. || *Jacobo*, duodécimo conde de Ormonde, fué nombrado marqués de Ormonde en 1642 y duque de Ormonde en 1661 [V. ORMONDE (JACOBO BUTLER, PRIMER DUQUE DE)].

|| *Jacobo Butler* (V.), duque de Ormonde y nieto del primer duque del mismo nombre, n. en 1665 y m. en 1745. || El representante actual de la familia es *Jacobo Eduardo Guillermo Teobaldo Butler*, tercer marqués de Ormonde, n. en 1844.

*Bibliogr.* Carte, *Life of James Duke of Ormonde* (Londres, 1851), y *Collection of original letters and papers concerning the affairs of England 1641-60, found among the duke of Ormond's papers* (Londres, 1739); Lodge, *Peerage of Ireland* (1789); *Life of J. Butler, late duke of Ormond* (Londres, 1732).

ORMONDE (ARQUIBALDO DOUGLAS, CONDE DE). *Biog.* Político inglés (1609-1655), hijo del conde de Angus. Fué consejero privado de Escocia á partir de 1636, y mostró mucha indecisión en sus actos; desde 1646 hasta 1653 mandó el regimiento francés de Douglas, y á la llegada de Carlos II á Escocia se le dió el título de conde de Ormonde y ocupó elevados cargos palaciegos. Los últimos años de su vida los pasó retirado de la política.

ORMONDE (JACOBO BUTLER, PRIMER DUQUE DE). *Biog.* General y hombre de Estado inglés, virrey de Irlanda. n. en Londres en 1610 y m. en Kingston Hall (Dorsetshire) en 1688. Descendía de una antigua familia católica de Irlanda, y habiendo quedado huérfano de padre, siendo aún joven, se presentó en la corte con el título de vizconde de Thurles, y en 1629 casó con su prima Isabel Preston, única heredera de los condes de Desmond. En 1632,



El primer duque de Ormonde

por haber muerto su abuelo, heredó el título de conde de Ormonde y fué par de Irlanda. En esta nación, en donde estableció su residencia, adquirió un gran influjo, y allí apoyó la política del lord teniente Wentworth y luego la de Strafford. Al estallar la rebelión de 1641, Carlos I le nombró teniente general, y al frente de un cuerpo de 3,000 hombres, derrotó ORMONDE á los rebeldes en Naas (cerca de Dublín), en Kiltrush (cuya victoria le valió el título de marqués) y pacificó el Connaught (1642); y si

bien al año siguiente se vió obligado á levantar el sitio de Ross, obtuvo luego una importante victoria sobre el general Preston, pero no recibiendo del Gobierno los auxilios que necesitaba, se vió obligado á firmar el armisticio del 15 de Septiembre de 1643, que fué mal recibido por el Gobierno inglés; no obstante, reconociendo Carlos I que ORMONDE había obrado impelido por la necesidad, le nombró virrey de Irlanda en substitución de Leicester (1644). Tuvo entonces el nuevo virrey que luchar constantemente para mantener á raya á los revoltosos irlandeses, aunque obró siempre con moderación. á fin de mantener adicta Irlanda á la causa real. Cuando Carlos I fué vencido por el Parlamento, ORMONDE resignó su cargo, y no creyéndose seguro, pasó á Francia en Febrero de 1648. En París se puso al frente de los agentes que colaboraban en pro de la restauración de la monarquía inglesa, y llamado por los realistas regresó á Irlanda, en donde proclamó á Carlos II, tan pronto como tuvo noticia de la ejecución de Carlos I. Marchó entonces sobre Drogheda, de cuya plaza se apoderó, y luego bloqueó á Dublín, pero los rápidos éxitos de Cromwell le obligaron á abandonar la partida y ORMONDE se dirigió nuevamente al continente (1650). Entonces se juntó con Carlos II, al que dirigió con sus acertados consejos, y desempeñó algunas misiones secretas, y en la época de la Restauración (1660), regresó ORMONDE á Inglaterra, siéndole entonces recompensados sus servicios en pro de la monarquía con el título de duque; colmósele, además, de honores y en 1662 fué nombrado de nuevo virrey de Irlanda. Pero los cortesanos que rodeaban á Carlos II, sobre todo Buckingham, celosos de ORMONDE, intrigaron en contra de él, de modo que, á pesar de sus servicios á la causa de los Estuardos, fué ORMONDE separado de su cargo en 1669; en esta circunstancia recibió vivas muestras de afecto y admiración por parte del público, lo que disgustó aun más á sus enemigos, que trataron de hacerlo asesinar en 1670. Durante siete años fué tratado ORMONDE con gran frialdad por la corte, pero la correcta actitud y honradez del duque acabaron por sobreponerse en el ánimo del rey, y reconociendo Carlos II la injusticia con que había tratado á su fiel súbdito, le devolvió en 1677 el virreinato de Irlanda. No obstante las turbulencias de aquel periodo histórico, mantuvo ORMONDE una tranquilidad perfecta en Irlanda, pero al advenimiento de Jacobo II fué destituido otra vez de su cargo, por razones que se desconocen, y los últimos años de su vida los pasó retirado de la política. Este personaje rehusó ingresar en el catolicismo, á pesar de las elevadas funciones que ejerció en Irlanda.

ORMONDE (JACOBO BUTLER, SEGUNDO DUQUE DE). *Biog.* Político inglés, n. en Dublín y m. en Aviñón



(1665-1745), nieto del primer duque de Ormonde. Educóse en Francia y en 1680 regresó á su patria, pero descontento de la injusticia con que habían sido tratados su abuelo y su padre, el conde de Ossory, por Jacobo II. no le costó mucho adherirse á Guillermo de Orange, el cual le colmó de favores. después de su arribo al trono. Acompañó á Guillermo á Holanda y tomó parte en las batallas de Steinkerk (1692) y Landen (1693), quedando prisionero en esta última; hizóse después muy popular combatiendo al duque de Albemarle y á otros favoritos del rey. En 1702 fué jefe de la expedición angloholandesa que se dirigió á Cádiz y que el 12 de Octubre derrotó á la flota francoespañola en las costas de Vigo. Al año siguiente fué nombrado virrey de Irlanda; su gobierno se distinguió por las persecuciones de que fueron objeto los católicos y por la rapacidad de los individuos que rodeaban al virrey, el cual fué substituído en 1706 por Pembroke. No obstante, desde 1710 hasta 1711 volvió Ormonde á ocupar aquel cargo, que dejó para ponerse al frente de la campaña de Flandes. Al advenimiento de Jorge I fué privado de sus cargos, por lo cual Ormonde intrigó con los jacobitas, convirtiéndolo su domicilio en lugar de reunión de los partidarios del pretendiente. Sometido á un proceso, huyó Ormonde á Francia (1715) y fuéronle confiscados todos sus bienes. Desde entonces tomó abiertamente el partido del pretendiente y no hubo tentativa en favor suyo en la que no interviniera Ormonde; en 1719 dirigió el mando de una flota española, que debía hacer una demostración en favor de aquél, pero los buques fueron dispersados por una tempestad. Ormonde marchó á Madrid, en donde vivió de una pensión de la corte y, por último, se estableció en Aviñón, donde murió ignorado.

**ORMONT-DESSOUS.** *Geog.* Mun. de Suiza, cant. de Vaud, dist. y á 11 kms. ENE. de Aigle, junto á la rib. der. del Grande Eau, afl. izq. del Ródano, en el centro de un estrecho valle llamado Val des Ormonts; 1,710 h., distribuidos en distintos caseríos y granjas. El centro es Sépey, sit. á 1,129 m. de altura.

**ORMONT-DESSUS.** *Geog.* Mun. de Suiza, cant. de Vaud, dist. de Aigle, en la rib. der. del Grande Eau, afl. izq. del Ródano, contiguo al municipio de Ormont-Dessous. á 1,132 m. de a.; 1,050 habitantes. El centro es Vers l'Eglise. Forma parte de este municipio el Plan des Iles, magnífico anfiteatro de hielo y rocas integrado por los montes Diablerets (3,251 m.).

**ORMONTS (VALLE DES).** *Geog.* Gran valle de los Alpes del Vaud, regado por el Grande Eau, en Suiza. Extiéndese desde el grupo Diablerets hasta el ferrocarril del Simplón. Cubierto de bosque hasta los 1,800 m. de a., su clima es sano y agradable, constituyendo una excelente estación veraniega, á la que acuden más de 1,000 bañistas. En Leysin hay un sanatorio abierto todo el año. La población en 1900 era de 4,247 h., dedicados preferentemente á la agricultura y al alpinismo. Divídese en tres comunidades: Leysin, Ormont-Dessous y Ormont-Dessus.

**Bibliogr.** Gladbach. *Der Schweizer Holzstil* (3.ª ed., Zurich, 1897); E. Busset, *La vallée des Ormonts* (Lausana, 1900).

**ORMOS (SEGISMUNDO).** *Biog.* Escritor húngaro (1813-1894). Estudió jurisprudencia, ocupó algunos cargos administrativos, entre ellos el gobierno

del comitado de Temes (1871-89), y formó parte de la Cámara de los Señores. Su primera producción literaria fué la novela *A banya Székely* (*La roca de la bruja*), que publicó en 1851. Posteriormente se dedicó á trabajos de crítica, siendo su obra más notable su *Historia de la civilización en la época de los Arpad*, debiéndosele, además: *Recuerdos de viaje* (1860-63), *Fóth desde el punto de vista artístico* (1862), *Descripción de la galería Eszterházy* (1864), *El monumento Széchenyi y el realismo en la escultura* (1864), y la obra en alemán *Peter Cornelius und seine Stellung zur modernen deutschen Kunst* (Berlin, 1866), con un prólogo de Schasler.

**ORMOSIA.** f. *Bot.* Género de plantas leguminosas, papilionadas, sofóreas, con hojas pinadas, ovario sentado ó casi sentado, legumbre bivalva, estilo enrollado en la punta y estigma lateral interno; arboles con hojas imparipinadas ó aparentemente paripinadas, folíolos coriáceos, estipulas pequeñas ó imperceptibles, flores blancas, liláceas ó negro purpúreas, en panojas terminales, más rara vez axilares ó en racimos poco ramificados, brácteas y bracteillas pequeñas ó mínimas.

Comprende unas 20 especies de los países tropicales. En la sección *discolores* con las folíolas por debajo sedosas ó borrosas, más claras que por encima, se incluye la *O. coccinea* del Brasil y Guyana, que da madera estimada llamada *petit panacoy*; la *O. excelsa*, llamada *ita ubarana*, es un árbol alto de la región del Amazonas.

**ORMOSOLENIA.** f. *Bot.* El género *Ormosolenia* Tsch. es sinónimo del *Peucedanum* de Linneo, ampliado por Koch.

**ORMOXILON.** m. *Paleont.* Género de fanerógamas gimnospermas, del grupo de las cordaitas, creado por Dawson, del que se han encontrado troncos en el devónico superior de la América del Norte.

**ORMOY.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Oise, dist. de Senlis, cant. y á 5 kms. SO. de Crépy-en-Valois, á 95 m. de a.; 335 h. Est. en la l. f. de París á Laon, y est. de empalme de Verberie á Reims. En el bosque, al S. de Pierre-au-Coq, existe un monumento que se presume megalítico.

**ORMOY-LA-RIVIÈRE.** *Geog.* Pobl. y municipio de Francia, dep. del Sena y Oise, dist. y cant. de Etampes; 380 h.

**ORMOY-VILLERS.** *Geog.* Población y municipio de Francia, dep. del Oise, dist. de Senlis, cant. de Crépy en Valois; 450 h. Est. en la línea férrea del Norte.

**ORMSBY.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el de Nevada; 156 millas cuadradas y 3,415 habitantes según el censo de 1910. Confina por el N. con los condados de Washoe y Storing, por el NE. con el de Lyon y por el S. con el de Douglas, y está sit. en la parte oriental del Estado, junto al límite del de California y en la oril. E. del lago Tahoe. Tiene f. c. procedente de Reno que va á Carson City, y desde aquí vuelve á remontarse hacia el NE. hasta Mound House, de donde parte un ramal que termina en Virginia City, cap. del condado de Storey. al paso que la línea principal se encamina al E. y luego al SE., bordea el lago Walker y después de salir del Estado de Nevada termina en California junto al lago Owens. Su cap. es Carson City, que lo es también del Estado.

**ORMSBY.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Minnesota; su término está repartido entre los

condados de Martin y Watonwan; 112 h. según el censo de 1910.

**ORMSBY (JUAN).** *Biog.* Literato hispanista inglés. n. en Gortnor-Abbey (Mayo) el 25 de Abril de 1829 y m. en Ramsgate el 30 de Octubre de 1895. Después de estudiar en el Colegio de la Trinidad de Dublín pasó á la Universidad de Londres á estudiar Derecho, para dedicarse por completo á la literatura una vez terminada su carrera, publicando numerosos artículos en las principales revistas inglesas, coleccionados algunos de ellos en el volumen *Stray Papers* (1876), y varias obras de viajes: *Peaks, Passes and Glaciers* (1862), y *Autum Rambles in North Africa* (1864). Pero lo que dió á conocer á ORMSBY fueron sus estudios de la literatura española y, sobre todo, sus traducciones del *Poema del Cid* y del *Quijote*, siendo considerada esta última como una de las más fieles que en lengua inglesa se han publicado. Comenzó, además, una edición de la obra inmortal de Cervantes que tuvo que terminar el notable hispanista Fitzmaurice-Kelly.

**ORMSKIRK.** *Geog.* C. de Inglaterra, condado de Lancaster, sit. en una fértil región, á 19 kms. al N. de Liverpool; 6,890 h. Es mercado importante y su hermoso templo gótico con su alta y almenada torre y su atrevido campanario contiene el panteón de los condes de Derby; escuela de latín y monumento á lord Beaconsfield. Fundiciones de hierro; fab. de cerveza. En sus cercanías hállase Lathom House, hermoso castillo de los condes de Lathom, y que fué defendido en 1644 por la condesa Carlota de Derby contra las tropas del Parlamento. Son también interesantes en sus alrededores la casa señorial Scarisbrick Hall y la antigua abadía ó priorato de Burscough (*Burscough Priory*) de la que sólo se conservan ruinas poco importantes.

**ORMSLEV.** *Geog.* Pobl. y mun. de Dinamarca, en Jutlandia, dist. y á 9 kms. OSO de Aarhuus; 1,110 h.

**ORMUCIO, CIA.** adj. Natural de Ormuz. U. t. c. s. || Perteneiente ó relativo á dicha isla persa.

**ORMUZ.** *Hist. de las rel.* Nombre del principio del bien, ó Dios bueno, de la primitiva religión del Irán, acomodación europea del nombre iranio, que es *Ahura-Mazdah*. Ormuz, para Zoroastro, más que un dios personal, era celeste ejército del bien que sostenía á los fieles en su lucha con el mal; pero constituido ya el mazdeísmo, después de sucesivas evoluciones, Ormuz fué de nuevo el principio personal de los antiguos iranios, omnisciente y bienhechor, creador de todo lo bueno y que busca el respeto y adoración de las criaturas [V. *PERSIA (Religión)* y *ZOROASTRO*]. Los maniqueos tienen algunos puntos de contacto con este dualismo mazdeísta. V. *MANIQUEÍSMO*.

*Bibliogr.* Darmesteter. *Ormazd et Ahriman* (París, 1877); E. Meyer. *Geschichte des Altertums* (Stuttgart, 1884); Geiger y Kuhn. *Grundriss der iranischen Philologie* (Estrasburgo, 1896); Jackson. *Zoroaster* (Nueva York, 1899).

**ORMUZ ó HORMUZ.** *Geog.* Isleta sit. á la entrada del Golfo Pérsico y adyacente á la costa de Persia. En ella se encuentran las ruinas de una ciudad trasladada allí en el siglo XIII desde el continente. Fué centro del comercio de Persia con la India y llegó á tener una población de 40,000 h., conservando su importancia hasta que fué conquistada por los portugueses en 1515. Estos la conservaron hasta que en

1622 se la arrebataron los ingleses y la entregaron al sha Abbas de Persia, quien la destruyó y trasladó su comercio á Bendér Abbas, en el continente. Tuvo cierta importancia comercial por la exportación de sal y azufre, que aun produce actualmente.

**ORMUZ.** *Biog.* Príncipe persa del siglo V de la era cristiana, hijo de Jezdejdér II, á la muerte del cual se apoderó de la corona en perjuicio de su hermano mayor, Firuz, que se encontraba en el Seistán. Para adherirse á los palaciegos y magnates á su causa, les hizo ORMUZ regalos en abundancia, y de este modo no le fué posible al desdichado príncipe Firuz encontrar protección en sus súbditos, ni con los soberanos vecinos á los que había acudido, y, finalmente, se estableció en el país de los hoyatelistas, en donde fué acogido con cariño y recibió hospitalidad. Pero las crueldades de ORMUZ hicieron á éste muy impopular, de modo que, arrepentidos los persas de haber postergado á Firuz, le ofrecieron la corona con los recursos para conquistarla, y de este modo venció Firuz á ORMUZ (458), que murió en la pelea. Así lo relata, entre otros, el escritor persa At-Tabari, por más que otros suponen á Firuz sucesor de Jezdejdér II.

**ORMUZ I.** *Biog.* Rey de Persia, que vivió en el siglo III de nuestra era, hijo de Sapor y nieto de Ardesir (Artajerjes). Al morir este último fué enviado ORMUZ I por su padre al Jorasan en calidad de gobernador, y allí permaneció diez años, haciéndose apreciar de sus subordinados por sus cualidades de gobernante, unidas á un carácter leal y bondadoso. En el ejercicio de su cargo vióse precisado á levantar ORMUZ I un fuerte ejército para hacer frente á uno de los soberanos vecinos, lo que motivó que el joven príncipe fuera acusado ante su padre de querer arrebatar á éste el trono; para deshacer tal calumnia y probar su lealtad, hízose el príncipe cortar una mano, que envió á su padre, con lo cual entendió de sobras Sapor que no sólo no aspiraba su hijo á quitarle el trono, sino que renunciaba igualmente á sucederle á su muerte, pues existía una ley que impedía el acceso á la corona á todo aquel que tenía una deformidad física. Arrepentido el monarca de haber dado oídos á la calumnia, hizo derogar aquella ley y mandó jurar como heredero del trono á ORMUZ I. Este reinó solamente un año (271-272) y le sucedió su hijo Bahram. Los escritores persas relatan la historia de este soberano en forma novelesca, haciendo intervenir en ella incluso una revelación de los astrólogos.

**ORMUZ II.** *Biog.* Rey de Persia, de la dinastía de los sasánidas, que sucedió en el trono á su padre Narsi en 307 de nuestra era. Antes de su elevación al poder fué ya odiado por sus futuros súbditos, que conocían de sobras su carácter cruel. Pero como no le faltaba talento al joven príncipe, dióse pronto cuenta del mal efecto que había causado á la nación la designación que hizo Narsi en su favor para sucederle, y resolvió cambiar en virtudes los defectos que se le atribuían. Consiguio esto de tal manera, que fué ORMUZ II uno de los monarcas más queridos de su pueblo, durante los siete años que ocupó el trono. Llevó á cabo ORMUZ II varias expediciones guerreras, una de ellas contra el rey de Siria, Ghassán, que se había negado á pagar á Persia el tributo á que estaba obligado. ORMUZ II derrotóle completamente, pereciendo Ghassán en aquella campaña, y el monarca persa se adueñó de toda Siria. Los parientes de Ghassán resolvieron vengar la muerte de éste y, al efecto, du-



rante una cacería lograron herir gravemente á Ormuz II, el cual falleció á los pocos días. A su muerte quedó el trono vacante medio año, pues hallándose encinta la viuda de Ormuz II, solicitó ésta de los magnates que aplazaran la provisión del trono hasta que ella diera á luz, ya que Ormuz II no dejaba herederos; hizose así, en efecto, y habiendo nacido Sapór, sucedió á su padre en el trono.

**ORMUZ III.** *Biog.* Soberano persa, hijo de Anuzirwan, al que sucedió en el año 579 de nuestra era. Fué educado con mucha severidad, pues su categoría de príncipe real no le libró de los castigos y multas que marcaban las leyes persas, cuando se hacía acreedor á ello. Esta educación motivó que, al ocupar el trono, Ormuz III se mostrara justiciero, en alto grado y tirano á veces, lo que le acarreó muchos enemigos, quienes juraron vengarse de él. Al efecto, abrieron las fronteras para que los pueblos vecinos invadieran Persia. El tío materno de Ormuz III, Sagüe Schah, rey de los turcos, se aprestó á invadir el territorio persa, y lo propio hicieron el emperador de Constantinopla, el rey de los jazares y el jefe árabe Abbas *el Tercero*. De todos estos enemigos, el más temible de ellos era Sagüe Schah, pues no le fué difícil deshacerse de los demás. Para pelear contra los turcos, envió á su general Bahram Svubín, el cual, al frente de un ejército de 12,000 persas, marchó contra las huestes otomanas, no obstante tener noticia de que éstas constaban de un número muy superior. La suerte de las armas fué propicia á los persas, y Bahram persiguió al propio Sagüe Schah, al que dió muerte. El hijo de Sagüe Schah quiso vengar á su padre y se aprestó para la pelea, pero también lo venció Bahram, haciéndole prisionero. Los triunfos del general persa crearonle muchos envidiosos, los cuales le acusaron ante Ormuz III de haberse quedado con la mayor parte del inmenso botín cogido á los turcos; Ormuz III dió oídos á tales calumnias, y ordenó á Bahram que se le presentara con una cadena al cuello y vestido miserablemente. La ingratitud del soberano con Bahram causó tanta impresión á éste, que lejos de obedecer aquellas órdenes se rebeló con sus tropas y proclamó rey á Parwiz, hijo de Ormuz III, para enemistar de este modo á ambos. Temeroso Parwiz del castigo paterno, huyó de la corte, y entonces Bahram hizo creer al pueblo persa que el príncipe se hallaba secuestrado por Ormuz III; de este modo consiguió que todo el mundo se declarara contra el rey, cuya severidad no se había aún olvidado, y todas las ciudades abrieron sus puertas á Bahram. Dos tíos de Parwiz, llamados Bendui y Bostam, sublevaron también al populacho, asaltaron el palacio real, se apoderaron de Ormuz III y le sacaron los ojos. Luego buscaron á Parwiz y le ofrecieron la corona, que aceptó éste. Uno de sus primeros actos fué implorar el perdón de su padre por la crueldad que con él habían tenido Bendui y Bostam, y aquél se lo ofreció con la condición de que castigara á éstos; prometió así el nuevo rey en cuanto se le presentara la ocasión. Entre tanto, Bahram, que se había hecho dueño de gran parte de Persia fomentando el odio hacia Ormuz III, al ver que Parwiz era ya soberano, trató de incitar al pueblo contra éste, despertando la conmiseración para con el desdichado Ormuz III. Parwiz se puso entonces al frente de un ejército para combatir á Bahram, que no había querido entrar en tratos con él, pues este general anhelaba también ceñir la corona, pero Parwiz fué derro-

tado por el general, y se proclamó entonces Bahram soberano de Persia en nombre de Ormuz III. Para poner término á tan anómala situación, los tíos de Parwiz asesinaron á Ormuz III, y de este modo terminó el reinado de este soberano persa en 590.

**ORMUZD.** m. *Mit.* V. Ormuz. *Hist. de las religiones*

**ORNA.** f. ant. HONRA.

**ORNA.** f. *Metrol.* Medida de capacidad, usada en Croacia y Esclavonia. En Fiume vale 53 litros 303 mililitros, y en Trieste, 56 litros 564 mililitros.

**ORNA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Huesca, que consta de 164 e. y albergues y 348 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Arto, lugar á . . . . .	2'4	24	72
Iatrás, id. á . . . . .	2'6	26	68
Orna, id. de . . . . .	—	48	133
Grupos inferiores y e. deseminados. . . . .	—	66	75

Corresponde al p. j. y dióc. de Jaca. El censo de 1910 le asigna 335 h. Está sit. á la der. del río Gállego, en terreno parte montuoso y parte llano; produce cereales, cáñamo y hortalizas. Estación ferroviaria.

**ORNA** (JUAN DE). *Biog.* Platero español del siglo xvi. En 1537 ejecutó para la catedral de Burgos una cruz de plata, obra notable, que pesaba 26'5 marcos y 4 onclavas, y cuyos rubíes y diamantes costaron 6 ducados. Los orfebres burgaleses Juan de Alvear, Diego de Mendoza, Jerónimo de Rozas y Bartolomé de Valencia estimaron la mano de obra de esta cruz en 159 ducados, á razón de 6 ducados el marco. Hacia 1528 trabajó la custodia de plata de la Cartuja de Miraflores. Según el criterio de Juan de Arfe y Villafañe (*De varia commensuratio*, etc.), ORNA fué profesor excelente.

**ORNABALLO.** m. *Bot.* Nombre vulgar del *Vincetoxicum nigrum*.

**ORNACIEUX.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Isère, dist. de Vienne, cant. de la Côte-Saint-André; 320 h.

**ORNADAMENTE.** adv. m. Con ornato y compostura.

**ORNADO, DA.** p. p. de ORNAR. || adj. Compuesto, vistoso.

**ORNADO, DA.** adj. ant. HONRADO.

**ORNAGO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, en la Lombardía, prov. de Milán, circ. y á 12 kms. E. de Monza, en la rib. izq. del río Molgora, subaf. del Adda por el Muzza; 1.385 h.

**ORNAIN.** *Geog.* Río de Francia, en los dep. de los Vosgos, Alto Marne, Mosa y Marne. Se forma cerca de Gondrecourt por la confl. de los ríos Ognon y Maldite, atravesando después el canal del Marne al Rhin; describe numerosas curvas, recibiendo el Ormanson, el Barboure y las grandes fuentes de Nantois; riega las pobl. de Ligny, en Barrois, Barle-Duc, Fains, Neuville, Revigny-aux-Vaches, y atraviesa la llanura de Saulx, uniéndose, finalmente, al río de este nombre después de un curso de 115 kms.

**ORNAISONS.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Aude, dist. de Narbona, cant. y á 7 kms. ESE. de Lézignan, junto al Aussen, afl. izq. del Orbieu, á 30 m. de a.; 1.405 h. (1.575 con el mun.). Fabricación de yeso.



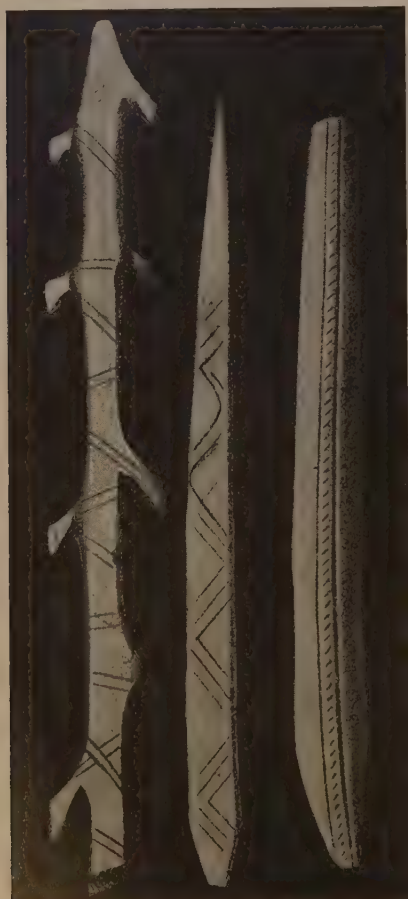
**ORNAMENTACIÓN.** F. Ornamentation. — It. Ornamentazione. — In. Ornament, decoration. — A. Ornamentierung, Ausschmückung. — P. Ornamentação. — C. Ornamentació. — E. Ornamarango, ornajaro. f. Acción y efecto de ornamentar. || Arte ó manera de distribuir y disponer los adornos.

**ORNAMENTACIÓN.** *Arqueol., B. art. é Hist.* La ornamentación es la parte esencialmente artística de la forma. Las diferentes partes del conjunto ornamental, son: el *dibujo*, el *colorido* y la *composición artística*, cuyo conocimiento previo es indispensable para comprender la ornamentación. Esta constituye un cuerpo de doctrina, pues tiene su parte esencialmente teórica y su historia propia y especial cuyo conocimiento es preciso para la práctica. En cada época la ornamentación es el lazo común que reúne á los artistas para constituir el estilo. pues toda construcción artística requiere, en una ú otra forma, su decoración, y la ornamentación alcanza á todas las manifestaciones artísticas. Estudiaremos separadamente cada una de las partes

pués á exponer breve y generalmente la ornamentación de diversos países y épocas por el orden y clasificación, en algunos casos convencional, que á



Ornamentación neolítica de una vasija hallada en Butmir (Bosnia)



Ornamentación paleolítica de un harpón de puntas de lanza

continuación se expresa: ornamentación egipcia; asiático-babilónica; trigia, lidia y persa; prehelénica egea y asiática, griega; etrusca, romana y pompeyana; ornamentación cristiana de Occidente: catacumbas, bizantina y ojival; ornamentación oriental: india, árabe, china y japonesa; ornamentación renacentista y ornamentación moderna. La ornamentación arquitectónica se estudia especialmente en artículo aparte. V. ORNAMENTACIÓN. *Arquit.*

#### α) *Dibujo*

El objeto del dibujo es reproducir en figura aparente los motivos ornamentales concebidos por el decorador, el cual como, en el sentido absoluto de la palabra, no puede imaginar ninguna forma completamente nueva, debe necesariamente recurrir de una manera ú otra á la naturaleza, y por esto el dibujo decorativo, para obtener los elementos combinados después por la composición, sólo puede entresacar sus partes constitutivas de las agrupaciones siguientes: *geometría, caligrafía, zoología y botánica.*

**Geometría.** Esta ha producido no sólo la exuberancia en la ornamentación hasta el extremo de confundir y deslumbrar la vista, sino que también con su sencillez y severidad ha dado carácter grave á notabilísimas obras. La línea recta se presta á combinaciones innumerables, como lo demuestra el poligonismo árabe, ó sea el sistema ornamental fundado en una bien entendida y sabiamente dispuesta combinación de cualquier número de lados, que ha producido siempre una decoración suntuosa y rica; y las griegas, donde la línea recta origina combinaciones sencillísimas: La recta denota severidad, tristeza y, en cierta manera, fatalismo, porque á su expresión artística van forzosamente ligados la idea geométrica de su inconmensurabilidad y el infinito al que concurren sus extremos. La curva es la línea sentimental por excelencia, la línea de la imaginación, la traducción de los afectos humanos; pues, como todo lo terrestre, tiene su principio y fin y denota siempre la tendencia á la unión, á volver á los puntos de partida. Aun las curvas que geométricamente tienen ramas infinitas y que, por lo tanto, no pueden cerrarse, son para la fantasía artística imagen de lo limitado, pues su separación de la recta atrae la atención sobre los elementos próximos que parecen tender á la unión. En la ornamentación se emplea frecuentemente la mezcla de los dos medios

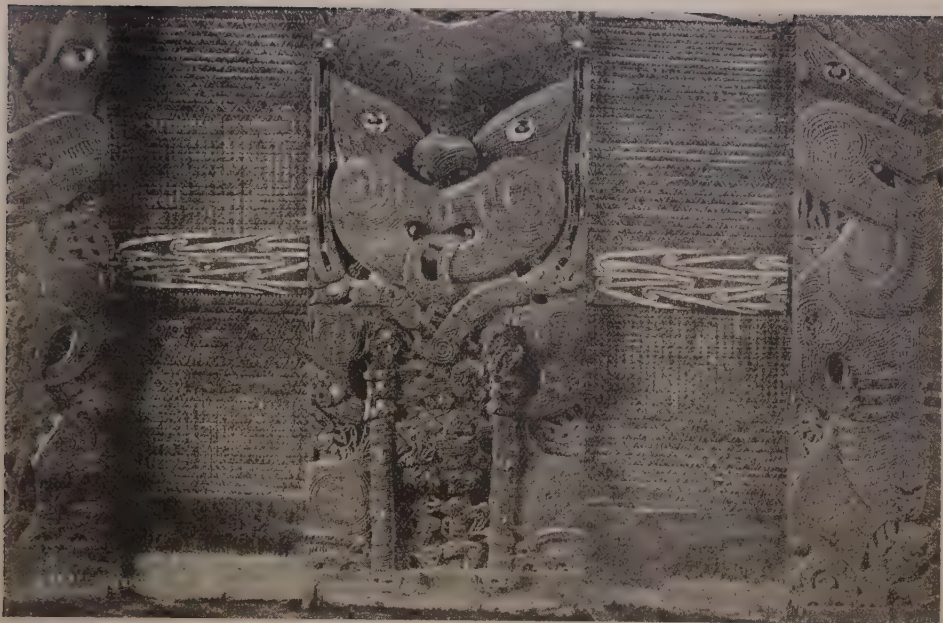
esenciales de la ornamentación, dibujo, colorido y composición, tratando luego de la ornamentación primitiva y salvaje y de su origen, y pasando des-



Vasos griegos de procedencia italiana, con decoración de figuras y adornos vasos: 1. Crátera con ornamentación roja sobre fondo negro (siglo IV a. de J. C.). — 2. Anfora con ornamentación negra sobre fondo rojo (siglo VI a. de J. C.). — 3. Crátera con ornamentación rosada sobre fondo negro (siglo IV a. de J. C.) (Museo Municipal de Barcelona.)







Pilastras y planchas de madera esculpida con motivos ornamentales primitivos en el exterior de una habitación maori

geométricos, produciéndose así infinidad de elementos decorativos. Todas las curvas, desde el círculo, la más cerrada ya que resume las curvaturas de las demás, hasta las líneas de grado superior, cuanto más se acercan por su gran radio de curvatura á la recta, más se apartan de la placidez del sentimiento y se aproximan á la severidad; y en la recta, desde el polígono más sencillo y el triángulo hasta el cuadrado, pentágono, hexágono, etc., proporcionan á la fantasía la formación de ricos é inagotables motivos ornamentales. Las curvas que ofrecen más elementos para la ornamentación son el círculo y la elipse entre las cerradas, y entre las abiertas la espiral, la cicloide y la sinusoide. Ellas y sus varia-

unas rectilíneas, como el filete y el chafán, y otras curvilíneas, como el junquillo, el cuarto bocel, la caña y media caña, los talones, la escocia y el toro. Las líneas rectas se combinan de cuatro maneras características; consiste la primera en paralelas de diferente grueso que se realizan unas á otras y dan vigor al conjunto; la segunda en líneas paralelas cuyo grueso disminuye gradualmente; la tercera en líneas cruzadas que, además, pueden emplear las combinaciones primera y segunda, y la cuarta en combinaciones de líneas en zigzag ó en ángulo distinto del ángulo recto.

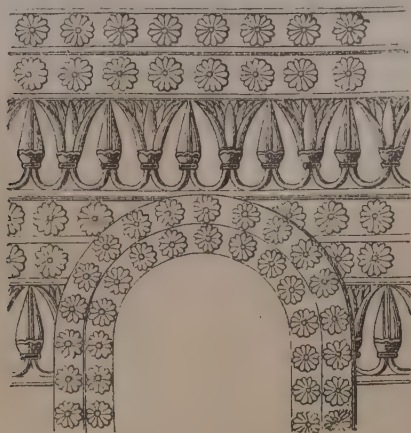
*Caligrafía.* Esta se presenta unas veces con vida propia y otras es una combinación donde pueden encontrarse otros elementos ornamentales. En épocas remotas la caligrafía ha representado un papel muy importante en la ornamentación, porque á causa de ser entonces el dibujo solamente geométrico y elemental, las representaciones pictóricas y escultóricas no interpretaban bien el pensamiento del artista, y éste encomendaba á la escritura la explicación de su ideal. Los jeroglíficos egipcios demuestran el desarrollo que alcanzó la caligrafía en la ornamentación del país del Nilo. En la Edad Media, la civilización árabe y el estilo gótico elevaron á desconocida altura el valor de la caligrafía como motivo ornamental. Los árabes emplearon en la ornamentación caligráfica las combinaciones rectilíneas y las curvilíneas. Las primeras tuvieron por base las letras, cúficas, y con ellas tanto en cerámica como en mosaicos ejecutaron los decoradores árabes bellísimos motivos ornamentales. A pesar de la fantasía árabe la línea recta es demasiado inflexible para permitir un completo desarrollo ornamental, y por esto á la inflexibilidad del cúfico sirvió de transición hasta el empleo de los tipos árabes el karamático, gracias á la mezcla de curvas y rectas, que con riquísimas y variadas combinaciones sirvió para formar una or-



Ornamentación neolítica de una vasija hallada en Butmir (Bosnia)

das combinaciones se emplearon mucho en los estilos griegos y en los en éstos inspirados. Las molduras son otro elemento ornamental geométrico, siendo

namentación encantadora. La ornamentación caligráfica durante la Edad Media cristiana y el Renacimiento se limitó á los manuscritos, sobre todo al ornato



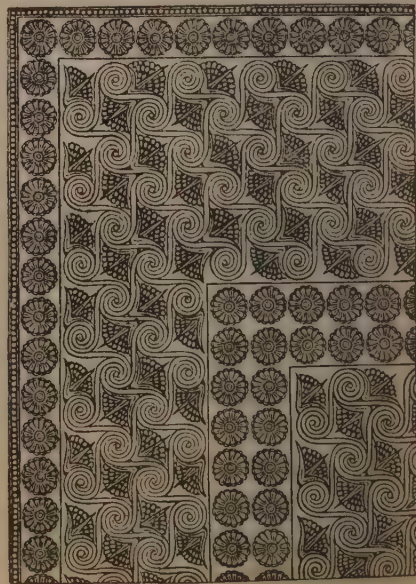
Puerta de Kuyundjik

de las iniciales que se adornaron con escenas sagradas en los periodos en que reinó el misticismo, y con motivos de fauna, flora y blasón cuando decayó el espíritu religioso. Las cifras de los monarcas, príncipes y grandes dignatarios sirvieron asimismo de tema á la ornamentación. Según las analogías especiales que dentro de su diversidad de formas presentan las iniciales en la ornamentación, se han clasificado empíricamente del siguiente modo: *Afeitadas*, letras sencillas con escasa ornamentación; *antropomórficas*, letras formadas por combinaciones de figuras humanas; *barbudas*, las que llevan adornos semejando cabellera ó llevan apéndices grandes; *blasonadas*, cuando se pintan con colores distintos susceptibles de blasonarlos según las leyes heráldicas; *botánicas*, las que ostentan flores y hojas; *enclavadas*, cuando unas se introducen, se enlazan y compenetran con las otras, y en este caso si el trazo de la letra queda en claro, es *blanca*; *ictiológicas*, las que imitan peces; *de mallas*, las que emplean para su formación cadenas, redes ú otros objetos análogos; en *marquetería*, las formadas por palos calados y cortados imitando la taracea; *orfídomórficas*, las que imitan reptiles; *ornitoides*, las que imitan aves; *perladas*, las que semejan perlas, y *zoográficas*, las que imitan mamíferos ó los utilizan para el adorno. La ornamentación caligráfica da en muchos casos carácter á la obra y la clasifica inmediatamente dentro de un estilo, porque frecuentemente los caracteres escritos presentan en cada país fisonomía especial cual si fuera la marca de origen. El empleo de la caligrafía en la ornamentación requiere sumo cuidado para que no se pierda á causa de la exageración ó el adorno, la gracia ó la severidad de la obra, según su índole.

**Botánica.** Las partes integrantes de esta ornamentación las constituyen las raíces, los tallos, las hojas y las flores. Las variaciones de estos elementos se prestan á un dibujo rico y elegante, tanto más cuanto que cada uno de ellos es representado por el artista tal como lo siente, y no precisamente como existe en la Naturaleza. Cada época artística ha tenido sus plantas favoritas y su modo peculiar de utilizarlas en la decoración. De los elementos

que cada planta contiene el más importante es el tallo, porque, según la configuración que se adopte, está destinado á dividir los espacios que se han de ornamentar, restringiéndose el papel de las flores y de las hojas á rellenar las superficies limitadas por aquél. Las formas curvas sirven de base para la disposición de los tallos. De los arrollamientos curvos son los principales el *continuo*, en el cual las curvas ornamentales se repiten siempre en la misma disposición y dirección; el *inverso*, en el cual las curvas van en opuesto sentido; el *simétrico*, en el cual una curva va en un sentido y otra en el opuesto unidas por el mismo número de hojas ó curvas menores también en opuestos sentidos, y el *opuesto*, en el que una misma línea se arrolla por sus extremos en direcciones opuestas y de desigual abertura. Estos cuatro arrollamientos son derivaciones artísticas de las formas naturales, y con ellos y utilizando los tallos, las hojas y las flores y aun las raíces, se logra en la botánica ornamental una riqueza de combinaciones inimaginable.

**Zoología.** La ornamentación zoológica es indudablemente producto de la fantasía, pues el genio del artista toma partes distintas de los animales y forma otros fantásticos que sólo existen en su mente. Las esfinges egipcias, los toros asirios alados y androcéfalos, las cariátides griegas y renacentistas, los centauros y los caballos alados son producto de épocas artísticas completamente distintas. Cada una de éstas ha dado preferencia á determinado animal y ha pintado y figurado al hombre de diverso modo. Prueba evidente de ello son las diferentes proporciones que se le han atribuido en distintas épocas. Es probable que en Egipto se usó como tipo el dedo medio, alcanzando la altura de 19 dedos. En Grecia se empleó primero como unidad la palma de la



Fragmento de la cubierta de una cúpula sepulcral en Orcómenes

mano y, en época posterior, la cabeza. Esta sirvió también de unidad durante el Renacimiento, distribuyéndose el cuerpo en 8 longitudes de cabeza. En



el siglo XVII Lomazzo dividió el cuerpo en 10 caras. De todas las ornamentaciones, la más vigorosa es la zoológica.

### Colorido

Artísticamente hablando, sólo existen seis colores: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul y violado, los cuales se dividen en primarios y secundarios.

Primarios.	Rojo	Secundarios.	Anaranjado
	Amarillo		Verde
	Azul		Violado

Los primarios son únicos, completamente puros, sin mezcla alguna; los secundarios se obtienen mezclando dos á dos los primarios, según á continuación se indica:

Rojo. . . . .	}	Anaranjado
Amarillo. . . . .		
Amarillo. . . . .	}	Verde
Azul. . . . .		
Rojo. . . . .	}	Violado
Azul. . . . .		

Llámase color complementario de otro el que le falta para valer el blanco. He aquí los seis colores complementarios unos de otros:

Anaranjado. . . . .	Azul
Verde. . . . .	Rojo
Violado. . . . .	Amarillo

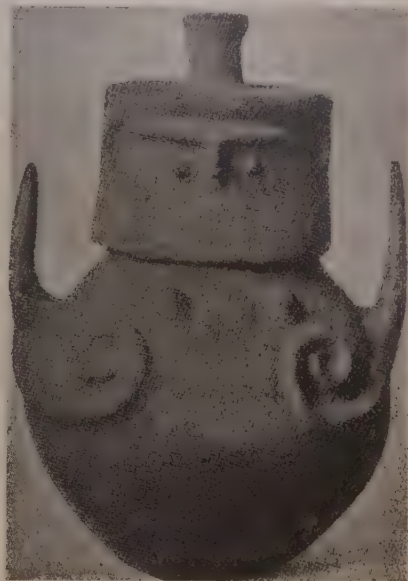
porque cada uno de los primeros está compuesto de dos primarios. Substituyendo á cada secundario los primarios que lo constituyen, se obtiene:

Anaranjado . . .	Rojo. . . . .	}	Blanco	
complementario	Amarillo. . . .			
del azul . . . .	Azul. . . . .	}	Blanco	
Verde . . . . .	Amarillo. . . .			
complementario	Azul. . . . .	}	Blanco	
del rojo . . . .	Rojo. . . . .			
Violado . . . . .	Rojo. . . . .	}	Blanco	
complementario	Azul. . . . .			
del amarillo . .	Amarillo. . . .	}		

Invertiendo los términos, el azul es complementario del anaranjado, el rojo lo es del verde, y el amarillo lo es del violado.

Fácilmente se comprende que según cómo se agrupen los colores herirán de modo distinto la re-

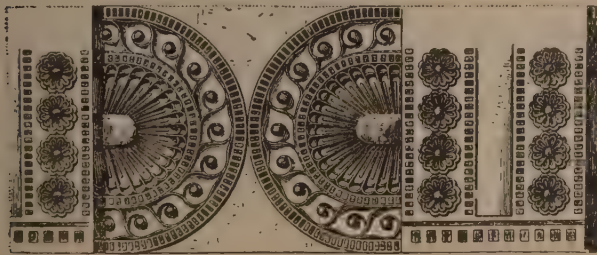
ejemplo, si se desea que se destaque un rojo vivo é intenso es preciso colocarlo al lado del verde, y al contrario. Aunque los colores complementarios se in-



Ornamentación antropomórfica de un vaso hallado en Troya. (Civildización prehistórica ó egea)

tensifican colocados unos junto á otros, si se superponen pierden su fisonomía propia y se convierten en un conjunto informe. Al distribuir los tonos de color sobre una superficie se debe contar especialmente con la ley del contraste de los colores, pues si por el contraste de los complementarios se obtienen efectos de colorido, por la analogía de los tonos se obtienen también efectos maravillosos. La mezcla de un color con su complementario compensa las vibraciones de ambos dando un tono neutro, y, análogicamente, las gradaciones de un mismo color aumentan las vibraciones correspondientes á la naturaleza de éste. Los orientales, que han sido siempre los mejores coloristas, han sacado gran partido de esta ley decorando sus productos con variedad en los tonos, de modo que unos aumenten las vibraciones de los otros. El contraste entre los diversos tonos lumínicos de la obra, ó sea el claroscuro, debe considerarse especialmente en la ornamentación.

A causa de la diferente reflexión de la luz, según la figura del objeto, su color y la iluminación que recibe, la intensidad máxima existe en los puntos brillantes, en los cuales se refleja violentamente toda la luz, y la mínima en el negro, que es privación de ésta. La gradación del colorido y la acertada disposición de los tonos produce el modelado de los objetos ó, lo que es lo mismo, con sólo las dos dimensiones largo y ancho el espectador recibe la impresión de las magnitudes en su posición relativa, semejando el convencionalismo de la línea y del color, una imagen de la realidad. El efecto del claroscuro de-



Ornamentación micénica del palacio de Tirinto

En ornamentación tiene esto gran importancia, pues para lograr la máxima intensidad de un color es preciso colocarlo junto á su complementario. Por

nitudes en su posición relativa, semejando el convencionalismo de la línea y del color, una imagen de la realidad. El efecto del claroscuro de-



pende, en gran parte, de la inclinación según la cual se supone que la luz ilumina el objeto. La inclinación más usada es la de  $45^\circ$ , viniendo de izquierda á derecha, de arriba abajo para los alzados,

Cuando se le divide mediante un eje vertical, los dos lados son idénticos, pero en sentido opuesto, de tal manera que si se doblara siguiendo el eje se superpondrían coincidiendo exactamente. Esta composición se emplea en especial para remates y espacios regulares.

**Repetición.** El motivo se reproduce indefinidamente uno junto al otro sin más limitación que el fin del espacio decorable. Es muy indicada para la ornamentación de frisos y superficies de gran desarrollo longitudinal en relación al ancho.

**Alternativa.** Variante de la repetición, pues los motivos se repiten con la interposición de otro que se reproduce á su vez.

**Simetría.** La repetición no es exacta como en la euritmia sino proporcionada, de donde resulta mayor libertad en la ornamentación.

**Gradación.** Se hace disminuir el motivo ornamental, euritmico ó simétrico, con lo cual se logra fijar la atención en el eje donde es mayor la dimensión y donde el decorado reviste máxima importancia.

**Radiación.** Se repite el decorado siguiendo los radios de un círculo.

**Poligonía.** Los elementos decorativos se disponen según las diversas líneas geométricas de los polígonos y diagonales, y combinando entre sí las figuras.

Respecto al enlace de unos elementos con otros pueden ocurrir los casos siguientes:



Vaso hallado en Cnosos

**Tangencia geométrica,** que es indicada para la ornamentación lineal, pues el enlace geométrico fácilmente se comprende para las líneas sueltas.

**Tangencia por mediación de uniones.** En los adornos planos y modelados el enlace requiere más de



Ornamentación micénica de la tumba llamada de Minos. (Orcómenes)

y de delante atrás para las plantas. En algunos casos se usan luces cenitales para impedir que las sombras priven la representación de ciertos detalles interesantes. El artista debe poner especial cuidado con la sombra, penumbra y perspectiva aérea. Esta última, sobre todo, modifica el colorido según la posición de los objetos. Si un cuerpo se aleja del espectador, por la perspectiva lineal disminuye de tamaño, y por la perspectiva aérea pierde en colorido y el contraste de claroscuro, lo cual se debe á que la luz mengua en intensidad para el espectador en razón directa del cuadrado de la distancia, esto es, que si un cuerpo está á 1 m. de distancia y se le transporta á 3, su luz llega al espectador reducida á una novena parte, ya que cuanto mayor es la distancia entre el espectador y el objeto, mayores son las masas de aire que dificultan la visión de éste haciéndola borrosa. De aquí que cuanto más cerca del espectador se halla el objeto mayores gradaciones de luz y sombra y más sentidos contrastes de claroscuro debe presentar el colorido. A pesar de estas indicaciones y cuantas reglas se pretenda dar sobre el colorido en la ornamentación, el artista ha de sentir la obra decorada, y sólo la práctica, el estudio natural y el sentimiento del color producirán un efecto verdaderamente artístico. Del acierto con que debe emplearse el colorido da clara idea el que de lejos tiene más importancia que el dibujo, pues entonces los contornos lineales se pierden, se funden los objetos y el color se muestra aún más exuberante y vivo.

#### Composición

El reunir en conjunto armónico los elementos ornamentales es obra de la composición. Las leyes que rigen á ésta se refieren unas á los elementos, otras al conjunto. Atendiendo á las primeras, los principales sistemas de agrupación son los siguientes:

**Euritmia.** El motivo ornamental está repetido exactamente dos veces, formando un todo único.



Ornamentación de un frontal de altar. Obra toledana del siglo XVI. Colección *Marycel* (Sitges, Barcelona).





una tangencia geométrica y es indispensable sujetar las partes tangentes mediante hojas, anillos, botones ú otros objetos que representen un enlace racional, disimulen el espesor de la unión y simulen la cohesión.

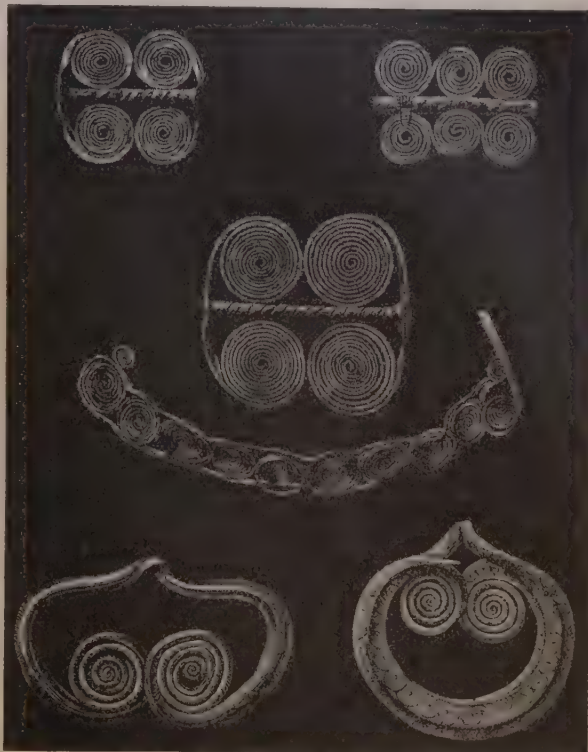
**Enlace con adorno intermedio.** Este enlace requiere la yuxtaposición, ora siguiendo la tangente á las dos líneas, ora siguiendo la normal.

**Cruzamientos.** El objeto del cruzamiento es hacer pasar los adornos uno por encima del otro para repetidos luego, y es tanto más acertado cuanto con más normalidad se efectúe. Además de estar ejecutados con normalidad, deben presentar clara y distintamente las intersecciones, tal como se ve en las maravillosas lacerias árabes.

Atendiendo al relieve, la ornamentación puede ser lineal, plana y modelada. En la *lineal* el dibujo, de simples líneas, no tiene más espesor que el trazo; en el colorido no admite más variación que cambiar la tinta del trazo. En la *plana* el contorno se define por líneas que entre sí limitan determinado espacio, como el grueso se expresa por la distancia comprendida entre las líneas; para que resulte el relieve plano el colorido debe ser de tonos sencillos sin gradación ni realce. En la *modelada* es donde mejor se imita la naturaleza y, en ella, mediante el dibujo y el colorido, se reproducen las diversas gradaciones de forma y color, se reproducen las sombras y se manifiestan y modelan las líneas y los relieves.

En cuanto al conjunto, la composición ornamental puede ser natural, convencional y mixta. En la *natural* se reproducen los elementos tal como se hallan en la Naturaleza, sin más modificaciones que las impuestas por la representación artística. En la *convencional* se disponen caprichosamente los elementos decorativos, aunque en la Naturaleza no exista nada parecido al conjunto fantástico resultante. La *mixta* es una mezcla artística de la natural y de la convencional, en proporciones variables.

damental por excelencia es la verdad artística. A pesar de que generalmente la ornamentación sólo dispone de las dimensiones alto y ancho, el artista debe



Joyas de oro halladas en Micenas. (Museo Nacional de Atenas)

procurar que con solo el dibujo reciba ya el espectador la impresión del espesor. Según la división y la forma del objeto han de variar los elementos decorativos para evitar una composición inharmónica; por no haber atendido este principio llamado *influencia de la forma* se han inutilizado numerosos motivos ornamentales, porque no eran apropiados á la configuración del objeto y, al adaptarse á un contorno impropio, adulteraban las líneas de la decoración.

De la forma deriva también el principio denominado *dimensión dominante*, según el cual en los motivos ornamentales las líneas generales y los elementos fundamentales se deben disponer según la magnitud que predomine, pues, de lo contrario, aun se hace más aparente la magnitud que domina, rompiéndose así el equilibrio del conjunto decorativo.

La perspectiva, tanto lineal como aérea, es también importantísima en la ornamentación. La perspectiva aérea es la vida de la ornamentación, pues separa en nuestra imaginación elementos amontonados, dándonos noción de las distancias, haciendo

aparecer separados los objetos juntos y señalando á cada uno su valor relativo dentro del conjunto de la obra. Los efectos de la perspectiva lineal



Diadema de oro hallada en una tumba de Micenas

Como complemento de las leyes que rigen los elementos y el conjunto en la composición ornamental hay que atender y seguir ciertos principios. El fun-

son muy variados y muy eficaces en la ornamentación, cosa fácil de comprender si se atiende á los diversos efectos que causa la sola línea; por ejemplo,



Cipreses y palmas de un relieve de Persépolis, según Perrot y Chépiez

la reiteración de líneas horizontales disminuye la apariencia de altura del objeto; la de líneas verticales lo supone más elevado; la de líneas inclinadas hace que el objeto parezca salirse de su base de sustentación, y la de espirales lo hace parecer retorcido. Con la

#### *Ornamentación primitiva y salvaje*

perspectiva están relacionadas las escalas; el ornamentista emplea no las que verdaderamente corresponden á las dimensiones del objeto, sino las aparentes para armonizar el conjunto y hacerlo comprensible. En algunas composiciones es muy usual emplear diversas escalas, usándolas mayores para los términos dominantes y disminuyendo las de los secundarios para dar relieve á los primeros. Este procedimiento fué muy empleado en las primeras épocas artísticas.



Vaso de barro cocido de Talsys, según Furtwangler

originales. Por ejemplo, un ojo pintado en la proa de una canoa, da á ésta la facultad de hacer una ruta segura; un ave pintada en la popa de una embarcación,

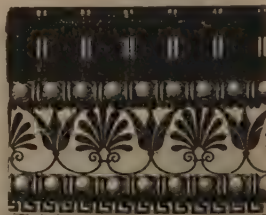
da á ésta ligereza y rapidez; una cabeza humana con una boca armada de dientes terribles comunica al que la lleva pintada ó grabada en un arma fiera y



Detalle de una cratera ática de estilo Dipylón del siglo VIII a. de J. C. (Museo del Louvre, París)

valor. Estas representaciones ó fetiches son una manifestación de lo que genéricamente se conoce por animismo, otra forma del cual es el totemismo. Según, pues, la teoría animista, la ornamentación primitiva y salvaje se desarrolló de la costumbre de hacer los fetiches y los tótemes; pues esta práctica despertó con el tiempo el instinto artístico rudimentario, el cual, afianzándose y perfeccionándose, llegó á la modificación progresiva de las formas originalmente seminaturales hasta que apenas son reconocibles como tales. Otra teoría atribuye el despertar del instinto ornamental ó decorativo á los procedimientos y resultados de las industrias primitivas, especialmente la alfarería, cestería y tejido. En estas industrias ocurren inevitablemente ciertas repeticiones y alternancias rítmicas de forma ó color intrínsecamente ornamentales. Así, por ejemplo, en la confección de cestos, si se trenzan ó tejen alternativamente dos pleitas, resultan cuadrados, y sencillas variaciones en el trenzado originan rectángulos, triángulos y cruces. El instinto artístico se despierta con estas combinaciones naturales y las desarrolla de intento. Ambas teorías son aceptables y es probable que en algunos casos hayan concurrido en los orígenes de la ornamentación.

En los motivos ornamentales de los salvajes predomina la línea recta como la más sencilla y fácil de obtener, pero las combinaciones variadas que con ella ejecutan denotan, más bien que gusto, paciencia y trabajo. La línea curva la usan en pequeña escala. Cuando aparece algún círculo en la ornamentación es sin realce alguno, y apenas aparecen otras líneas curvas determinadas fuera de algún óvalo ó configuración parecida cuando la forma del objeto hace propia esta clase de curvas para resguardar los contornos. Por lo regular el dibujo sobrepone en osadía y efecto el trabajo de los pueblos más civilizados, y aunque carece de sutileza y de las gra-



Cornisa de un templo de Sellinonte según Dörpfeld



Pintura mural etrusca. *El convite y la música*

cias de línea y movimiento, es rico y bien distribuido. Casi siempre la ornamentación salvaje es meramente de superficie, estando los colores dados en superficie lisa sin relieve ni sombreado. Los tonos

más comunes son los rojizos y amarillentos, sobre los cuales destaca perfectamente el negro.

Las características de la ornamentación salvaje ó primitiva pueden resumirse como á continuación se indica:

1. Las ideas geométricas dominan generalmente tanto la distribución ornamental como los detalles decorativos.

2. Las formas naturales tienen invariablemente significación mágica, pero de muchos motivos no puede asegurarse si son de origen animista ó tecnológico.

3. La línea recta predomina y la ornamentación casi únicamente es de superficie, sin relieve ni sombreado en el colorido.

#### *Ornamentación egipcia*

La ornamentación histórica egipcia puede hacerse remontar á unos 3500 años a. de J. C., que es la fecha más antigua de los ejemplares más primitivos conservados en las colecciones. Desde el Imperio antiguo los restos artísticos del país del Nilo pertenecen, por la mayor parte, al arte sepulcral é industrial; escarabajos sagrados, ataúdes de momias,

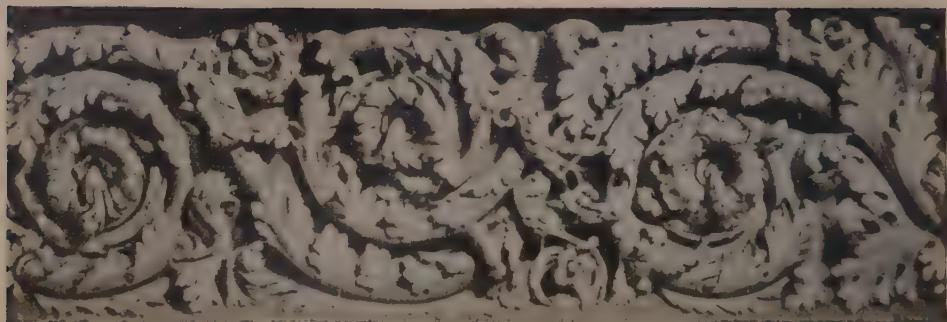
joyería, mueblaje y decoración de tumbas. El Imperio medio nos ha legado algunos ejemplares arquitectónicos, pero la gran época arquitectónica es la del Nuevo Imperio, aunque en este campo es también rica la época de los Ptolemeos. V. Egipto.

#### *Historia y Arte.*

Los períodos de los Imperios medio y moderno nos han legado muchos ejemplos del arte sepulcral. Este conjunto de arte ornamental, que abarca un espacio de tres á cuatro mil años, presenta una continuidad y conformidad extraordinaria de carácter y espíritu, á pesar del progreso que en él se observa cuando se le estudia atentamente. El arte egipcio se caracteriza por un sentido decorativo altamente desarrollado que raras veces deja de emplear tanto la forma como el color de la manera más eficaz y propia. Por doquiera se observan la influencia del simbolismo y de las tradiciones de magia supervivientes, aunque la significación simbólica de las formas usadas es probable que no ejerciese siempre en el dibujo influencia dominante, y en muchos casos el ornamentador, al emplear el simbolismo, lo hizo seguramente de modo inconsciente. Los egipcios empleaban en la ornamentación formas geométricas y naturales, estas últimas expresadas con más ó me-

Detalle de un aríbalo corintio  
(Museo del Louvre, París)Fragmento de la ornamentación  
del Erecteón, constituido por el  
acanto, según Meurer





Friso procedente del foro de Trajano

nos convencionalismo. Apenas si en la ornamentación egipcia se advierte un simple intento de pintar de un modo realista los objetos naturales. Así, el loto se representa casi siempre en sección y muy simplificado; las figuras humanas con la cabeza de perfil, los hombros de frente y las piernas y los pies de lado, con ambos pies en una misma recta, uno tras del otro. En la ornamentación geométrica egipcia predomina la línea recta, principalmente en meandros. Entre las curvas usaron más las elegantes volutas y espirales. No falta tampoco el círculo, algunas veces aislado; otras se ven círculos concéntricos, coloreado el más pequeño, ó con estrellas en su interior. Del círculo nació un elemento ornamental elegante, formado por el cruzamiento de una serie de circunferencias cuyos centros están en líneas rectas paralelas, horizontales y verticales, que dejan cuadrados curvilíneos centrales, los que, iluminados de tono diferente que el general de la ornamentación, se distinguen á primera vista. En la ornamentación botánica la flora del país proporcionó á los artistas una

la ornamentación de las tumbas; pero donde se le utilizó más fué en el adorno de los capiteles (V. CAPITEL. *Arguit.*). En la ornamentación zoológica emplearon los egipcios las esfinges, emblema de los faraones, por lo general con cuerpo de león y cabe-



Ornamentación románica, inspirada en inscripciones arábigas. (Iglesia de La Voulte-Chilhac, Alto Loire)

za humana ó de carnero; el úreo, áspid sagrado, pequeño reptil de forma convencional, con la cabeza erguida hacia delante, el cuello corto y grueso y la cola replegada; el buitre, símbolo de la maternidad, pues creían que no había buitres machos; el escarabajo, imagen de la vida futura; las plumas de aves-truz, representación de la Justicia en las reproducciones del ritual de los muertos, y otros muchos animales y las figuras humanas que entran en la ornamentación general, al par de los jeroglíficos y de los adornos botánicos y geométricos.

La caligrafía es la forma más genuina de la ornamentación egipcia. Usaron tres escrituras: la demótica, la hierática y la jeroglífica, siendo esta última la que se empleó como medio ornamental. El colorido fué una manera más bien de distinguir superficies que no de modelarlas. Los colores dominantes fueron el rojo, amarillo, verde, azul, castaño, negro y blanco; se los empleó tanto al interior como al exterior, y esta policromía constituyó uno de los encantos de la ornamentación. Característica del colorido en la ornamentación fué el empleo de mármoles, maderas ricas y piedras de valor. Cuando no se tenían estos elementos, el artista los imitaba con el colorido. Como medio ornamental se emplearon también placas metálicas y chapeados metálicos que, por su forma y colorido, integraban completamente la decoración de columnas y capiteles. El sistema ornamental más empleado fué la repetición. La poligonia la usaron muy poco, limitándola á combinaciones casi elementales de cuadrados y rombos, y tampoco adoptaron la simetría como elemento decorativo. En los enlaces emplearon principalmente la tangencia geométrica. El relieve no tiene importancia. Examinada en conjunto su composición, la ornamentación egipcia pertenece al tipo mixto, de imitación de



Ornamentación bizantina. El emperador Nicéforo Botaniates y su corte. (Miniatura que se conserva en la Biblioteca Nacional de París)

serie de elementos típicos: el loto ó nelumbo, la palmera y el papiro. Simbolizando el loto la inmortalidad no es extraño que lo empleasen tan profusamente en



Platos de vidrio esmaltado, de fabricación catalana (siglos xv y xvi). Colección Cabot, Barcelona







Fragmento de la Cátedra de San Maximiano. (Tesoro de la Catedral de Ravena)

la naturaleza con una mezcla de ficciones arbitrarias. Para representar una serie de objetos idénticos los dibujaban dispuestos en diagonal, repitiendo las líneas exteriores unas cerca de las otras. Para representar un paisaje ó un monumento arquitectónico marcaban el perímetro con un cuadrilátero y trazaban echado en los cuatro lados, esto es, rebatido sobre el plano geométrico, el dibujo de cada fachada. Para figurar un río ó canal, puesto que en proyección no se vería, lo suspendían entre dos líneas de árboles. Este convencionalismo y arbitrariedad se extiende á la parte de colorido, pintando de rojo oscuro los hombres y de amarillo claro las mujeres. El desconocimiento de la perspectiva lineal y aérea impidió á los artistas egipcios sacar partido de las escalas. La importancia de los personajes prescribe su tamaño en la composición: dios es el primer término, Fa-taón el segundo, y así sucesivamente.

#### Ornamentación asiriobabilónica

Para comprender la ornamentación asiriobabilónica débese tener en cuenta que las obras de Ninive y Babilonia se levantaban con ladrillos, de donde nacía la necesidad de ornamentar los muros de manera que aparentasen mayor resistencia que la verdadera de material tan deleznable. En los motivos or-

ma. Los motivos más primitivos, como es natural, son combinaciones de la recta, en rombos, ajedrezados ó escalonados y en zigzag. El círculo es elemento muy importante; su superficie, dividida radialmente ó por anillos concéntricos ó por una combinación de estos dos sistemas, produce una serie de



Motivos ornamentales románicos, de origen bizantino (Saintes Croix-de-Montmajon)

adornos variados aunque basados en principios sencillos. De la figura circular nació el rosetón, forma genuinamente asiria y que, para aligerar los muros, tanto ha predominado en los edificios religiosos medievales. El rosetón asirio parece un medio simbólico de representar el Sol, divinidad suprema de Caldea. El hexágono es el polígono del que se sacó mayor partido en esta ornamentación. De la botánica emplearon la palmeta, y alternaron con la palma la piña ó el capullo, formando franjas ó frisos. El loto, usado también en esta ornamentación, suponen unos que lo tomaron del país del Nilo, mientras otros opinan que fué imaginado de un tulipán de color escarlata que durante la primavera brota abundantemente en las llanuras de Caldea. Además de los elementos botánicos, la ornamentación asiriobabilónica reprodujo ejemplares completos y especialmente el árbol mítico que simboliza sus creencias religiosas.

El estilo ornamental asirio verdaderamente genuino es el zoológico, pues aunque los griegos imprimieron mayor gracia y movimiento á los animales, los asirios les dieron como nadie un carácter marcadamente arquitectónico y los reprodujeron con propiedad ornamental. Las composiciones más importantes son cacerías en las que se ven perfiles valientes y excelentísimos dibujos de leones, toros, cabras, ciervos y aves de distintas especies. El animal preferido fué el león, cuyo carácter llegó á ser clásico en la ornamentación asiria. Después de este animal es el caballo el que abunda más en las composiciones asiriobabilónicas. Entre las aves ocupan



Mosaico de San Miniato al Monte (siglo xv). Florencia

mentales predominó la línea curva. Entre los elementos del dibujo figuran la palmeta, la trenza, rosetas en fajas, é imbricaciones en forma de esca-

puesto especial en la ornamentación el águila, el buitre y el gerifalte. Las langostas representan las legiones de espíritus maléficos, y en el paisaje alter-



Tejido con decoración de animales (siglo xv)  
(Colección Rocchi)

nan con las anguilas y peces colocados en los ríos figurados. Producto especial de la ornamentación asiriobabilónica son los monstruos, ora los toros alados androcéfalos, ora los genios alados con picos de águila. Los toros tenían cinco patas, de las cuales se veían cuatro al examinar al toro en cualquiera posición; el artificio consistía en reproducir dos patas traseras y tres delanteras, dos de las cuales descansaban verticalmente y la otra, que era la vista de lado, estaba dirigida hacia atrás. Los colores empleados fueron el blanco (1), negro (2), púrpura (3), azul (4), bermellón (5), plata (6), y oro (7). Estos colores, y por el orden indicado, revestían exteriormente los pisos de los *zigurats*, partiendo del blanco en el piso inferior y terminando con oro en el superior, combinación cromática cabalística del número 7 que tanta importancia tuvo en la civilización caldea. En el interior, sobre tonos uniformes campeaban frisos de distintos colores pintados al fresco ó al temple; los tonos eran vivos, y los colores usuales negro, verde, rojo, amarillo y azul. Como ejemplo de sencillez puede mencionarse la ornamentación de muros con franjas lisas y continuas de los colores rojo, verde y amarillo. La policromía se aplicó á la estatuaría, y se ha comprobado que se pintaban de negro los cabellos, y de rojo y azul las armas y accesorios del traje. En los revestimientos exteriores alcanzó la policromía su máximo desarrollo en los ladrillos esmaltados, de colorido convencional que no reproducía los tonos naturales. Este convencionalismo en el colorido fué muy del gusto de los artistas caldeos, y por esto pintaron leones amarillos con retoques azules, higueras amarillas, caballos azules, y dieron á las figuras humanas tonos de amarillo claro. Las agrupaciones más usadas en la ornamentación asiriobabilónica fueron la euri-

temia, la repetición, la alternativa, y, sobre todo, la radiación. El enlace con adorno intermedio tuvo muchas aplicaciones.

En la ornamentación cromática es digno de notarse como detalle decorativo el uso del negro en los chevrões. No han quedado muchos ejemplares de esta ornamentación. El bronce se usó para construir vasijas y muebles, y probablemente para chapar las puertas y aun algunos elementos arquitectónicos. Las puertas de Balawat (Museo Británico) que datan de tiempos de Salmanasar II (siglo ix a. de J. C.) estaban decoradas con fajas de bronce con relieves repujados de las campañas de aquel rey. Las últimas excavaciones alemanas en Babilonia han descubierto el palacio con su puerta de Ichtar, cuyas torres estaban adornadas con planchas de bronce que han desaparecido. En estas excavaciones se ha comprobado que los babilónicos, careciendo de piedras y mármoles, empleaban los ladrillos esmaltados para el decorado de sus fachadas, haciéndolos de diversos colores para que cada uno constituyese su parte en el conjunto ornamental. Esta ornamentación se adoptó después en Persia, y es probable que artistas babilónicos fuesen llamados á Susa para fabricar ladrillos persas y enseñar el arte á los persas, entre los cuales desde entonces tuvo gran importancia la cerámica ornamental.

#### *Ornamentaciones frigia, lidia y persa*

La mitad septentrional del Asia Menor, al O. del río Halis, estuvo ocupada durante los siglos x á vi antes de J. C. por los frigios originarios de Tracia, y cuyo Imperio fué derrocado por los lidios. A lo largo de la costa meridional asiática de Lidia estaban los carios y los licios. En todos los dominios de éstos se desarrolló una civilización de la cual han quedado restos numerosos, especialmente de tumbas, aunque las excavaciones actuales de Sardis y otras



Detalle del pavimento del baptisterio de Florencia  
(siglo xii)

localidades tal vez suministren productos arquitectónicos y de otras artes. Los principales ejemplares de esta ornamentación están en las tumbas abiertas en





Plaqueta de marfil procedente de Siria (siglos XIII á XIV). (Museo Nacional, Florencia)

las rocas, algunas de las cuales, tal como la llamada Tumba de Midas y una tumba sita en Doganlu, sugieren dibujo de tejido. Esta región, desde remota antigüedad, ha sido notable por la manufactura de ruedos y tapetes; varios de sus motivos ornamentales se ve claramente que derivan de la construcción en madera, y otros denotan influencias asirias, persas y egeas. El arte del Asia Menor no admite comparación en esplendor y variedad con el del gran Imperio medoperso de los reyes aqueménidas: Ciro, Cambises, Darío, Jerjes y sus sucesores. Este Imperio, que empezó su carrera conquistadora en

la cual los motivos egipcios y asirios se ven mezclados con otros tomados del arte primitivo de los jonios del Asia Menor. Este arte espléndido expiró con la caída de Persia ante los ejércitos macedónicos de Alejandro (330 a. de J. C.); pero el instinto artístico de Persia estaba destinado, aunque tras un eclipse de varias centurias, á revivir en la época de los sasánidas y aun en tiempos más posteriores para influir profundamente en el desenvolvimiento de la ornamentación musulmana. Las ruinas de Persépolis, Pasargarda y Susa denotan notable desarrollo de la arquitectura con columnas de piedra y techos y tejados de madera. Los muros eran de piedra ó ladrillo con adornos pétreos en los cercos de ventanas y puertas.

Los motivos ornamentales persas se derivan principalmente de Egipto y Mesopotamia; el loto, palmeta y rosea son muy empleados, pero tratados con pormenores que los diferencian distintamente de las formas egipcias, asirias ó caldeas. La espiral y la voluta son muy usadas tanto en la ornamentación plana como en las agrupaciones de volutas verticales en los capiteles de las columnas. En la decoración de las plataformas y en las escalinatas de Persépolis se ve el parapeto escalonado empleado también en Asiria. De Egipto deriva el disco alado convertido en anillo alado que rodea la figura del dios Ahuri-Mazda. Las representaciones escultóricas de guerreros, leones y toros alados tuvieron sus prototipos asirios. Una de las manifestaciones genuinas de la época pérsica es el relieve de los ladrillos esmaltados. Al colorido brillante, á la riqueza de tonos de la alfarería esmaltada, añádióse el clarooscuro del relieve, elaborándose ladrillos vidriados que sirvieron perfectamente para realce de la orna-



Plato hispanomorisco de cerámica de Manises (Museo Jacquemart-André, París)

608, con el medo Cíaxares, y cincuenta años más tarde alcanzó su apogeo con Ciro (559-529) y sus sucesores, desarrolló una arquitectura grandiosa en

la cual los motivos egipcios y asirios se ven mezclados con otros tomados del arte primitivo de los jonios del Asia Menor. Este arte espléndido expiró con la caída de Persia ante los ejércitos macedónicos de Alejandro (330 a. de J. C.); pero el instinto artístico de Persia estaba destinado, aunque tras un eclipse de varias centurias, á revivir en la época de los sasánidas y aun en tiempos más posteriores para influir profundamente en el desenvolvimiento de la ornamentación musulmana. Las ruinas de Persépolis, Pasargarda y Susa denotan notable desarrollo de la arquitectura con columnas de piedra y techos y tejados de madera. Los muros eran de piedra ó ladrillo con adornos pétreos en los cercos de ventanas y puertas.



figuras determinadas por la recta, juegan importante papel el triángulo, el rombo y el cuadrado, lógica consecuencia del gran uso que de la cerámica se hizo y de la necesidad de las combinaciones cromáticas para armonizarla. En la ornamentación zoológica usaron con gran maestría el capitel bicéfalo, y perfeccionaron los toros androcéfalos asirios. La caligrafía sólo aparece como leyenda, no como elemento ornamental. Además del relieve dado por estampación á los dibujos cerámicos, que originando superficies diversas creaban puntos brillantes, gradaciones de luz y contrastes, aumentaban los efectos de tonalidad mediante una especie de reticulado gris ó pardo esparcido por medio de una composición líquida sobre la superficie de los ladrillos esmaltados. De esta manera se impedía la confusión de unos colores con otros, y al propio tiempo se de-

otro, media todo un grupo de estilos que se desarrollaron en las islas y á lo largo de las costas del mar Egeo y del Mediterráneo durante un período de



Motivos ornamentales chinos



Bronce ornamentado chino -  
(Colección Sumitomo Kichizaemon, Osaka)

finía claramente las tintas encerradas en la red, evitando la fusión de varios tonos por la interposición así del color como de la raya brillante formada por las líneas que constituían el reticulado. Sin éste la composición persa, á causa de la viveza de los tonos, hubiera parecido, más bien que ornamentación, conjunto chillón de colores exagerados. En el interior de las habitaciones la policromía no fué tan lujosa, y se ven con frecuencia estucos monocromos, casi siempre rojos, cubriendo completamente las paredes. Tanto en los grandes trabajos decorativos de los palacios, especialmente de los *apadanas* ó salones de honor, como en la ornamentación delicada y diminuta de sellos y cilindros, los decoradores persas dieron evidentes muestras de poseer gran corrección de dibujo y refinado gusto, sobresaliendo por la sobriedad y precisión de su trabajo.

#### Ornamentación prehelénica egea y asiática

Entre el arte de Egipto y el de Mesopotamia por un lado y el arte genuinamente occidental de Grecia por

unos mil quinientos años antes de la primera Olimpiada (776 a. de J. C.). La cuna de la civilización representada por estos estilos fué la isla de Creta «la de las cien ciudades», como se la llama en los poemas homéricos. La civilización cretense [véase MINOICA (CIVILIZACIÓN)] había llegado á su mayor desarrollo á fines del siglo xx a. de J. C. y llegó á su apogeo en los siglos xvi y xv. Este progreso fué interrumpido por repetidas catástrofes que marcan su división en períodos y fué finalmente detenido y ahogado, hacia 1400 a. de J. C., por una invasión extranjera, quizá de pelasgos ó de aqueos de Grecia. Un motivo arquitectónico notable en la ornamentación minoica es el compuesto por un par de semirrosetas flanqueando un rectángulo vertical, de origen y significado incierto. Las columnas eran cónicas hacia abajo y llevaban capiteles de pesados toros. Los restos de la cerámica minoica descubiertos revelan que los artistas habían ideado modelos bastante perfeccionados de formas foliadas convencionales.

Los productos de la cultura micénica [V. MICÉNICA (CIVILIZACIÓN)] fueron muy perfectos, sobre todo en las artes menores. Su ornamentación reproduce muchos motivos de la minoica, y ella á su vez es reproducida en los productos del arte chipriota, rodio y fenicio. Presenta frecuentes influencias egipcias y gran cantidad de diseños indígenas naturales y tecnomórficos. Muchos objetos de alfarería ofrecen adornos idénticos á los de la cerámica sudamericana-



Fragmento de una pilastra con ornamentación de flores  
(De una estupa de Sauchi)

na anterior al descubrimiento. La reproducción de plantas marinas denota gran instinto de observación é imitación de la Naturaleza. Los motivos característicos de la ornamentación micénica son el zigzag,



1. Terciopelo español, de lana (siglo XVI). — 2. Terciopelo italiano (siglo XIV)  
(Museo Municipal, Barcelona)





la espiral, las formas cardíadas, la sepia, la voluta de doble rama y otras variedades.

En el arte los fenicios fueron más bien traficantes é imitadores que creadores; tuvieron gran pericia en tejer y teñir y en los trabajos de bronce, como lo prueban los testimonios bíblicos. Los motivos ornamentales genuinamente fenicios son muy pocos. El más característico de éstos es una especie de palmeta que surge del lado cóncavo de una media luna con volutas en las puntas, derivada seguramente de la palmeta asiria con cuernos, símbolo de la diosa Astarte.

La ornamentación chipriota se parece en general á la micénica y á veces á la fenicia. Los rectángulos, losanges y ajedrezados aplicados aun al sépalo central del loto revelan la persistente influencia de la cestería primitiva. En los objetos de cerámica aparecen animales, figuras humanas y formas botánicas. La *esvástica* aparece algunas veces, probablemente como símbolo solar.

#### Ornamentación griega

Mientras que en la ornamentación egipcia predomina el color sobre la forma, juega un papel subordinado en la ornamentación griega, en la cual el elemento dominante es la forma plástica tal como la expresan y revelan el perfil, y la luz y la sombra. En todas las obras ornamentales griegas se advierte la *idea de estructura*, no necesariamente de la arma-

las varias partes de ésta. Otra cualidad que nunca falta es el *refrenamiento artístico*, pues en toda ornamentación griega el artista llegó deliberadamente á



Relieve de bronce en la puerta del Sur del Baptisterio de Florencia



Tapiz persa de Shiraz

zón estructural del objeto ornamentado, aunque se reconoce generalmente, sino una relación orgánica y lógica entre el objeto y su ornamentación, y entre

lo que se había propuesto y supo contener á tiempo su mano. Los ejemplares de la ornamentación griega que han llegado á nosotros son principalmente ó arquitectónicos, esculpidos y á veces coloridos, ó cerámicos, casi siempre pintados. Las principales combinaciones rectilíneas fueron la greca y el meandro, de los cuales se originó otra porción de elementos ornamentales por el entrecruzamiento de las rectas que los forman, disponiéndolos en una serie de rectángulos dibujados con sumo gusto. Emplearon los cabrios, dientes de sierra, triglifos, dentellones y estrias. En las formas curvilíneas usaron postas, espiras, volutas, óvalos, perlas y otros. En las molduras curvilíneas eliminaron la forma circular y aceptaron la elíptica, usando el filete, cuarto bocel, golas, toro, escocia y junquillo. Entre las curvas abunda poco el círculo; los concéntricos tuvieron aplicación, en la cerámica, en los vasos caracterizados por su ornamentación geométrica. Las rosetas ora cortadas por espacios circulares, ora por diámetros destacados mediante colores distintos del fondo, fueron muy empleadas. Las curvas mejor sentidas por los griegos fueron las espirales y volutas. A causa de los emblemas religiosos hizose necesario el empleo de cierto número de plantas: la encina consagrada á Júpiter; el laurel dedicado á Apolo; el olivo, símbolo de Minerva; las espigas de trigo, atributos de Ceres, etc., etc. Las hojas se aplicaron especialmente en gran número de ornamentaciones: el acanto es típico en los capiteles del corintio; iniciado su empleo por los griegos, pasó luego á los romanos

y ha llegado á nuestros días más ó menos modificado. La ornamentación también sacó partido de los animales: la pantera acompaña á Baco; el asno es la cabalgadura de Sileno; el buey va uncido al carro de Ceres; los cuernos de moruero adornan á Júpiter Ammón; la corza representa la caza; el perro es atributo funerario; el mochuelo es consagrado á Minerva; el águila representaba la majestad divina; la paloma, á pares, acompaña á Venus; la tortuga es atributo de Mercurio, y el león y la pantera son consagrados á Cibeles. Entre los elementos zoológicos fantásticos de la ornamentación helena merecen citarse los centauros, caballos marinos; grifos, sátiros, púas, quimeras, gorgonas, gigantes, Nerea y nereidas. La caligrafía no tuvo importancia: en los jarrones del siglo VII con escenas mitológicas se pusieron inscripciones con caracteres corintios. Cada personaje suele llevar escrito encima su nombre y el artista firma también su obra.

Respecto al colorido, el más antiguo que puede comprobarse por la reconstitución de los monumentos es el amarillo claro que, sobre una capa de estuco, se daba á las columnas de los templos en tiempo de Pisístrato. Los arquitrabes se pintaban de rojo, los triglifos de azul. Lo mismo que el frontón y la cornisa. La policromía llegó á su máximo desarrollo en la ornamentación cerámica, pudiéndose distin-

curo y dorado. En la composición emplearon la repetición, la alternativa, la gradación y la radiación. No se usó la verdadera poligoufa, pues las combina-



Detalle de la verja de la tumba de Can Signorio de la Scala. (Verona, siglo XIV)



Tapiz de Samarcanda

guir la ornamentación negra sobre fondo rojo y la roja sobre fondo negro. Posteriormente se emplearon también el azul, verde, amarillo claro, rojo obs-

ciones y enlaces de los meandros y grecas son los ejemplares más legítimos de la composición poligonal. Las tangencias geométricas fueron muy usadas á causa del empleo de las curvas en la ornamentación griega. A veces el enlace se efectúa por uniones con adornos intermedios, á causa del empleo de la radiación especial botánica en la decoración cerámica. Los griegos dieron preferencia á la ornamentación plana sobre la lineal. En la escultórica tuvo importancia el relieve modelado. La dimensión dominante fué casi siempre la horizontal. La perspectiva aérea la sintieron los griegos como ningún otro pueblo, y todas sus construcciones están concebidas de tal modo, que corrigen los defectos de la visión y dan á las obras artísticas el carácter peculiar que despierta en la imaginación del espectador el sentimiento de la belleza. Pero lo más sobresaliente de la ornamentación griega es la verdad artística, y esto en tanto grado, que los mismos partos de la fantasía helena están formados con tal arte y tal verismo, que su monstruoso conjunto resulta simpático y responde perfectamente á la idea creadora, habiendo logrado los griegos con su verdad artística que los productos de su fantasía sirvan hoy, después de tantos siglos y brillantes civilizaciones, para la personificación de gran número de elementos.

#### *Ornamentación etrusca, romana y pompeyana*

La ornamentación romana abre un nuevo capítulo en la historia del arte y, aunque le faltó algo del refinamiento y de la concisión griega, tuvo más variedad y flexibilidad y, sobre todo, se adaptó perfectamente á su objeto. Antes de que la conquista de los estados griegos introdujese el arte heleno en la vida romana, los romanos tomaron las formas artísticas de los etruscos cuya arquitectura ofrece cierto remoto parecido con la griega. Su arte cerámico, especialmente en sus últimas fases, estaba también basado en modelos griegos, recibidos tal vez por medio de Cartago, y revela influencias asiáticas. Por esto aun los primeros pasos artísticos de Roma llevan el sello de Grecia. Los romanos substituyeron la rigidez de la recta y de los ángulos é introdu-





Detalle del claustro de San Juan de Letrán. (Roma, siglo XI-1)

jeron decididamente en su arte el círculo. En los mosaicos se usó la recta, facilitando así la combinación; aparecen repetidos los elementos griegos, el meandro, la greca y las combinaciones triangulares por la facilidad de la agrupación de sus pocos lados. Los rectángulos y los rombos se emplearon solos ó combinados, y asimismo usáronse los hexágonos, pero, en general, la poligona no tiene importancia

en la ornamentación romana, porque, según la entendieron los romanos, carece de medios para lograr la suntuosidad que pretendían obtener. No dominaron las curvas regulares y sí las completamente decorativas. En los frisos entró como motivo ornamental el semicírculo, cuyo espacio se decoraba con motivos botánicos, decoración que se ponía también en el espacio anular de los semañillos, cuando no se le decoraba geométricamente. La circunferencia fué muy empleada en las molduras. Las espirales dominan en los

en cuanto á la zoología, hay que añadir dos animales especiales de Roma, la loba y la cerda; la primera símbolo de Roma por haber amamantado á Rómulo y Remo, y la segunda que recuerda la fundación de Alba Longa. Como emblema del rey de los dioses emplearon los romanos el águila, y por correlación ideológica la adoptaron para símbolo de su poderío poniéndola al frente de sus legiones victoriosas. Emplearon también los romanos los productos fantásticos griegos, como esfinges, grifos, cariátides, monstruos marinos, etc. En Pompeya la ornamentación agotó toda clase de representaciones, y entre ellas la zoológica, figurando pájaros pesados sobre ramas curvadas, animales fantásticos, mascarones centrales de donde parte verde follaje, caballos salvajes, leones y otras fieras, así como representaciones humanas. Estas jugaron gran papel decorativo, pues sin contar la estatuaría, las construcciones



Ornamentación de la puerta del Paraíso, del Baptisterio de Florencia

arrollamientos y enlaces, y los óvalos y otras curvas cerradas se emplearon mucho también especialmente en la decoración pompeyana.

En la ornamentación botánica usaron como principal elemento el acanto, enriqueciendo grandemente el modelo griego. Además, emplearon la hiedra, madreselva, olivo y otras plantas. A veces la botánica va unida á la zoología, decorando grandes espacios murales ó sirviendo de enlace á los frescos pompeyanos. Respecto á las relaciones ornamentales de la botánica y la mitología huelga añadir aquí cosa alguna á lo dicho anteriormente acerca de Grecia, y



Encasernación de metal repujado é incrustaciones de piedras preciosas. (Museo Victoria y Alberto, South Kensington, Londres)

se hallaban adornadas con diversas esculturas ó pinturas imitando relieve que interrumpían los maticos constructivos. La divinización de los emperadores





Balaustrada del presbiterio de la Catedral de Saint Rombaud, en Malinas, por A. Quellin el Joven

aumentó en la ornamentación el empleo de la figura humana. La ornamentación, tanto por el empleo del colorido mediante pintura ó revoque, como por el uso de materiales superpuestos, fué policroma. La afición á los ricos materiales hizo que en la ornamentación se imitase los costosos, simulando especialmente la construcción en mármol. Los revoques que se usaron fueron de dos clases: el *opus marmoratum* estuco semejando mármol que se podía recubrir de pinturas, y el *opus albarium*, fina capa de blanco sobre la que se podía escribir. Notables son los restos de ornamentación pompeyana de esta clase [V. MURAL (DECORACIÓN)]. Medio importantísimo de obtener la ornamentación policroma es el mosaico (V. MOSAICO. *Art. dec.*) en las diversas clases conocidas en el arte latino: *opus sectile*, *opus tessellatum*, *opus vermiculatum*, *opus musivum*, *opus alexandrinum* y el *emblemata*. En la composición ornamental romana empleóse la euritmia y la gradación. En los arrollamientos botánicos ocupó lugar preferente la agrupación radial, y los enlaces se lograron por tangencias geométricas en la repetición y alternativa; los frisos pompeyanos de motivos botánicos se

la alternativa usóse también la mediación de uniones. Los cruzamientos sólo se encuentran como consecuencia de la poligonía. En cuanto al relieve, la ornamentación fué lineal, plana y modelada, abundando la primera manera en la pompeyana. El empeño exagerado de reproducir en la ornamentación



Ornamento original de Lucas de Leyden

detalles naturales, la repetición continuada de los mismos medios y la profusión de adornos en los pormenores trajeron el amaneramiento é impidieron que en muchos casos se lograra la verdad artística. La perspectiva lineal y la aérea siempre fueron tenidas en cuenta por los ornamentistas romanos. En las escalas exageraron a veces las dimensiones de unos objetos con relación á otros, y otras disminuyeron los tamaños.

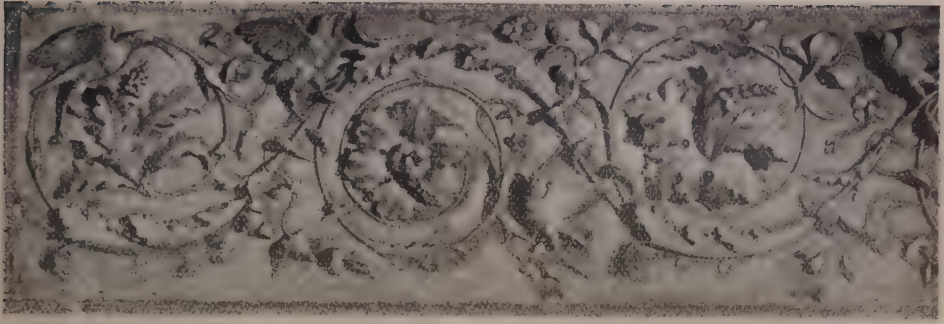
#### Ornamentación cristiana

**Las Catacumbas.** La ornamentación cristiana primitiva aceptó los motivos romanos y especialmente los pompeyanos. Predomina esencialmente la línea curva sobre la recta y ésta se reserva en especial para la distribución de espacios que después se ornamentan. Son muy escasas las combinaciones rectilíneas y sólo se ven algunas ornamentaciones con polígonos, casi siempre cuadrados, en cuyo interior se dibujan otros elementos. Rombos y hexágonos rompen á veces la monotonía de la combinación puramente geométrica. Elemento dominante en esta ornamentación es el círculo, ora mediante combinaciones de circunferencias tangentes interior y exteriormente decoradas, ora mediante cruzamientos sucesivos. Empleóse también mucho el semicírculo, poco las demás curvas geométricas y bastante las de sentimiento. Los arrollamientos fueron derivaciones del círculo más bien que de la espiral. Como elementos ornamentales pueden mencionarse las estrellas,



Lámpara de cobre dorado perteneciente á una iglesia rusa (siglo XVII)

lograron por simple tangencia, ya entre los elementos repetidos sucesivamente, ya entre los motivos dominantes y los alternantes. En la repetición y en



Relieve del palacio de Urbino

dentaciones, ajedrezados, rombos y puntas de diamante. En cuanto á la botánica, aunque durante largos años reinó el acanto, sucesivamente fueron entrando en esta ornamentación nuevas y numerosas plantas. Planta especialmente simbólica en las Catacumbas es la vid. Las rosas se usaron para decorar la división de espacios ocupados por diversas escenas. También se emplearon plantas completas y árboles enteros figurando paisaje, pero con escaso arte.

Los elementos de la ornamentación zoológica que predominaron en la representación del cristianismo son: la orante, representación del alma; el Buen Pastor, la representación más antigua y apropiada de

De la vida marítima tomáronse también motivos emblemáticos y ornamentales, siendo el principal el áncora, cuya importancia estriba no sólo en sus diversos simbolismos místicos, sino en ser una representación velada de la cruz que por prohibición imperial no podía ostentarse durante las persecuciones. Los peces representan las almas de los cristianos convertidos, y el delfín, que en el paganismo conducía las almas de los muertos á las islas bienaventuradas, conviértese ahora en el mismo Salvador, transformándose en un pez indeterminado, *Ichtya*, nombre formado con las iniciales de las palabras griegas «Jesucristo hijo de Dios Salvador».

En los siglos viii y ix se utilizaron para la ornamentación animales, follajes elegantes, flores y frutas en combinaciones de buen gusto, debiéndose la preponderancia de estos motivos á que habiéndose prohibido durante la herejía iconoclasta el culto de las imágenes y proscrito de la ornamentación la figura humana, fué preciso para salir de la simple geometría recurrir á la fauna y á la flora.

#### Ornamentación bizantina

Los elementos zoológicos adquirieron capital importancia en la época bizantina, en la cual ocupó también puesto importante la caligrafía, ora como medio puramente ornamental, ora como elemento integrante de la decoración. En la ornamentación bizantina se hizo un verdadero derroche del oro; por



Basa de columna con motivos ornamentales zoomórficos y frutales. (Museo Nacional de Florencia)

Cristo: el pavo real, símbolo de la inmortalidad; el fenix, que representa la Resurrección, y la paloma, mensajera de la paz y emblema de la esperanza.



Candelabro de Gloucester



esto en el colorido bizantino es inútil buscar tonos simpáticos y apacibles, pues su abundancia, junto con los tonos vivísimos del azul, rojo, verde y amarillo, deslumbra la vista. El arte bizantino, continuación del romano, recogió todos los procedimientos técnicos de éste: usó la eutritmia, la repetición, la alternativa y la combinación simétrica. La figura circular fué muy utilizada, de lo cual proviene el uso frecuente de frontispicios y portadas, en las que se ve un espacio semicircular ornamentado por columnas; naturalmente que el sistema de composición fué el de gradación. La radicación no abundó mucho, pero está bien representada en las rosetas. Por las relaciones de Bizancio con Oriente la poligonal alcanzó bastante importancia, pero nunca la perfección que en el arte musulmán. En cuanto a las tangencias, la geométrica tuvo poca influencia en ornamentación tan suntuosa, ni la alcanzó mayor la de uniones; en cambio, estuvo muy en boga el enlace con adornos intermedios, y, sobre todo, el enlace por cruzamientos que, cuanto más complicado, más se prestaba al desarrollo ornamental bizantino. La ornamentación bizantina hizo casi siempre en relieve, hasta en la indumentaria.

#### *Ornamentación ojival*

En ésta tuvo notable predominio la circunferencia, de la cual derivaron polígonos curvilíneos obtenidos por arcos, y estrellas, elementos en grado sumo útiles para las vidrieras de colores y mosaicos, entonces en boga. Asimismo utilizóse la recta y sus combinaciones para formar elementos ornamentales, en especial polígonos, abundando los cuadrados y rombos por su facilidad en inscribirse y circunscribirse al círculo. Hay octágonos irregulares de cuatro lados menores que los demás, y en los mosaicos llaman la atención los cuadrados de lados prolongados y enlazados entre sí. Motivo ornamental geométrico muy abundante fué el formado por círculos en cuyo interior cuatro semicircunferencias se reúnen por sus ex-

curvilíneo. Combinación parecida era la de cuatro arcos de círculo reunidos por sus extremos é inscritos en un cuadrilátero. De las curvas de orden supe-



Púlpito de hierro forjado, de la Catedral de Ávila (siglos XV á XVI)

rrior, prefiriéronse las espirales y ondulaciones, tanto como medio simplemente ornamental, como para dar forma á arrollamientos, especialmente botánicos. El elemento botánico es el principal de esta ornamentación, y se formó aceptando plantas humildes, como la berza frizada, laurel, olivo y cardo espinoso, lo cual tuvo tal vez origen en la frugalidad observada en los monasterios. A esta sencillez gótica primitiva sucedió mayor riqueza, que fué aumentando progresivamente hasta llegar á la exuberancia final del ojival florido. Consiguientemente, en el siglo XIII se empleó la hiedra, vid, trébol, hojas de roble é higuera, llantén, geranio, violeta y rosál; en el XIV se adoptaron las de fresal, granado, eléboro y pasionaria, y en el XV se añadieron las algas marinas, la artemisa y el acebo espinoso. La ojiva va casi siempre acompañada de elementos botánicos que secundan y completan el nervio saliente meramente constructivo.

En la ornamentación ojival entró de lleno la utilización de la figura humana, tanto en la arquitectura como en todas las artes industriales. Los animales se emplearon también como medio ornamental. Grandísima importancia tuvo la heráldica, y sobre todo la caligrafía, tanto, que la verdadera pintura pareció refugiarse en la ornamentación de manuscritos. La ornamentación ojival no fué verdaderamente policroma, pues labró el material dejándolo con su color característico. La policromía ojival debe buscarse en las vidrieras de colores, esmaltes, mosaicos, tejidos, bordados y manuscritos. Dominaron los colores vivos.

Como sistema ornamental domina la eutritmia, pues la disposición de los templos, muchos de ellos ya eutritmicos en la fachada y en el interior, presentaba tales espacios que requerían precisamente dicho sistema decorativo. Los vanos, tanto en su construcción escultórica como en los ventanales de colo-



Mortero de bronce  
(Museo Victoria y Alberto, South Kensington, Londres)

retamos, tocando tangencialmente al círculo. Los espacios que dejan en sí cuatro círculos los llenan cuatro arcos concéntricos que forman un cuadrilátero



res, muestran repetidas combinaciones eurítmicas, con predominio de elementos botánicos disimulados entre las disposiciones meramente geométricas que dan el contorno y espacios. Usóse muy poco la repetición, algo más la alternativa y más aún la gradación, á la cual se prestaba la misma forma ojal del arco. El sistema ornamental favorito de esta época artística fué la radiación, que predominando en la arquitectura extendió su influencia á todas las artes industriales obligadas por el estilo á utilizar la oja como forma dominante. Tuvo importancia relativa la poligonal en los mosaicos, vidrios pintados y otros artículos que presentan remedos del arte árabe. Para el enlace de unos elementos ornamentales con otros se emplearon poco las tangencias en los elementos circulares, y usáronse más los de adorno intermedio; pero el enlace más corriente fueron los cruzamientos. El relieve meramente lineal tuvo poca importancia. El plano fué más aceptado por su especial adaptación á la policromía de mosaicos, pintura sobre vidrios y esmaltes incrustados. El completo desarrollo del arte ojal en sus elementos ornamentales tuvo lugar en la ornamentación modelada, en la que se emplearon los motivos botánicos y zoológicos que sobresalen por la minuciosidad del detalle y la finura de ejecución. En cuanto á la composición en conjunto, dominó el sistema mixto. Las representaciones humanas y los animales se dispusieron frecuentemente en actitudes y gestos grotescos. La dimensión dominante es la vertical.

#### Ornamentación oriental

*India.* En el arte indio, á causa de su riqueza debida no al estudio de la combinación ó á la precisión de la forma, sino á la multiplicidad del trabajo y de los motivos ornamentales, no predominó el ele-

sar de esto vense meandros, diagonales y dientes de sierra con otras combinaciones y encuéntranse también ejemplares de polígonos. En las curvas predier-



Campana de metal labrado  
(Colección Montserrat, Zaragoza)

ron las de sentimiento, apartándose de toda trabazón geométrica. En la botánica usaron para los capiteles la flor de loto, pero con tantas variaciones que perdió su carácter y llegó á fundirse en las formas flamígeras. Las rosas fueron también muy empleadas, ya copiadas del natural, ya dispuestas caprichosamente, dando riqueza á la ornamentación botánica. En ésta figuraron, asimismo, el mirto, laurel, bejucos y bambúes, solos ó envueltos en exuberante follaje.

La ornamentación india se enriqueció principalmente con la zoología: los muros de los templos indios están exornados con grandes figuras, muchas de ellas colosales, que forman una decoración grandiosa. El dragón, símbolo del cielo, del poder real y de la sabiduría, empleóse en diversas actitudes, de reposo ó vuelo; en los templos y palacios imperiales presenta cinco garfas y en las demás construcciones sólo cuatro; el fénix, símbolo de la inmortalidad; el murciélago, emblema de la dicha; la tortuga y el caballo-dragón, los búfalos, caballos, grullas, serpientes, peces y leones; estos últimos son pesados, cortos y tienen triple hilera de dientes. Abundan también los pavos y las combinaciones fantásticas ó quimeras. La serpiente boa se empleó para baranda en las balastradas y para encuadrar decoraciones. Casi siempre en todas las figuras zoológicas, especialmente en las humanas, los artistas indios dieron extraordinario desarrollo á las dimensiones. La figura humana fué muy empleada.

El colorido en la ornamentación india es poco simpático, exagerado y chillón, con predominio del oro. En los edificios usaron piedras raras y metales de colores diversos, entre ellos plata y oro, que, con sus reflejos, deslumbran. En los esmaltes aprovecharon el género denominado tabicado y algunos nieles. En las porcelanas el color favorito fué el azul, y en las lacas, además del oro, usaron principalmen-



Falsa bisagra de hierro forjado. (Notre Dame, París)

mento geométrico. La recta aparece más como elemento constitutivo de figuras para ornamentar que como medio capaz de componer la exornación. A pe-

te el rojo y el verde. Tanto en las grandes composiciones ornamentales como en las pequeñas usaron la eurytmia. La repetición y la alternativa tuvieron también gran aplicación. En los enlaces predominan los de tangencia geométrica. Abunda la ornamentación plana y, en la zoológica, la modelada. En conjunto la ornamentación tiende á ser artificial. La dimensión dominante es la profundidad. En general los indios abusan tanto de la ornamentación que ésta parece ser el fin de la obra, y no un medio de decorarla.

**Árabe.** A causa de estar prohibidas entre los musulmanes las representaciones animadas, quedan abolidas en el arte árabe la pintura y escultura, y su verdadera expresión y su representación genuina es la ornamentación. La base principal de ésta es la línea recta, y sus combinaciones produjeron la poligonal magnífica y espléndida y que no tiene rival en ornamentación ninguna. Junto á la poligonal el arte árabe empleó los cruzamientos curvilíneos, y dentro de las figuras circulares numerosísimos y caprichosos enlaces en los que predomina la fantasía. La botánica suple en parte la falta de la zoología. Los arabescos fueron originariamente arrollamientos de follajes, dispuestos con arte y capricho y contorneados con delicadeza en curvas graciosas. Hay que distinguir estos arabescos formados únicamente por motivos botánicos y á veces de plumaje, de los arabescos renacentistas en los cuales entran figuras diversas. Los arabescos, combinados con la poligonal, produjeron combinaciones deliciosas. Las plantas usadas en los arabescos varían según el país en que se hizo la ornamentación, pero generalmente en todos los arabescos pierden su carácter genuino, tomando una conformación especial algo geométrica. A pesar de que la religión prohíbe á los árabes la representación de las figuras animadas, no faltan ejemplos de ornamentación árabe en que se ven representaciones humanas, animales y quiméricas. La caligrafía se emplea en la ornamentación árabe de modo distinto que en los jeroglíficos egipcios y en los manuscritos cristianos; en general, es un verdadero motivo ornamental que se desarrolla con vida propia á nivel de la poligonal y de los arabescos. Diversas escrituras usó el arte árabe en su ornamentación durante las diferentes épocas de su historia. Las más antiguas correspondían al dialecto himarita que en tiempos de Mahoma habían ya caído en desuso. Los caracteres alcoránicos, que parecen derivarse del

forma prolongada que hoy tienen. Las sentencias alcoránicas trazadas con estos caracteres presentan más apariencia de composición poligónica que de



Copa conmemorativa estilo alemán moderno  
(Proyecto de H. Dutrich)

leyenda escrita. En mosaicos y cerámica se ven preciosos ejemplos de esta ornamentación. Trescientos años después tomó incremento el carácter karamático, cuyo nombre deriva de los karamatos que fueron los primeros en usarlo. Estos caracteres redondeados se prestan á caprichosos enlaces con los arabescos. Posteriormente empleóse el *talat*, escritura cursiva, aprovechándose asimismo los caracteres *nashhi* ó corrientes. Los árabes sacaron también gran partido del blasón en las composiciones ornamentales. En éste usaron como tonos principales los esmaltes gules, azul y sinople, y los metales oro y plata; escasa-mente se utilizó el sable, aun cuando era el color simbólico de Mahoma. La policromía árabe esplendó principalmente en la ornamentación de edificios, cuyos muros, que suelen estar adornados cromáticamente en relieve, tienen, por lo regular, los fondos de azul, verde y bermellón, y los relieves de oro. Imitaron el mosaico bizantino con piedras y vidrios de colores, pero el máximo efecto cromático lograronlo con sus típicos azulejos de reflejos metálicos (V. AZULEJO. *Hist.*, y CERÁMICA. *Arqueol.* y *B. art.*). En la composición ornamental predominó necesariamente la eurytmia, pues la participación de la geometría en los fundamentos ornamentales hacía necesario el empleo de figuras y formas regulares, á lo menos en el conjunto, y, por consiguiente, perfectamente eurytmicas con respecto á un eje. Por el predominio de la geometría, al ornamentar un espacio con una serie de polígonos estrellados: arabescos



Brasero de bronce perteneciente al marqués de la Torre  
(Palma de Mallorca)

sirio, se denominaron primero Makky (de la Meca) y después Kufy (de Kufa). Estos caracteres cúficos fueron modificados hacia el año 933, dándoseles la





Brocados italianos (siglo xv). Museo Municipal, Barcelona





y caligrafía en acertada composición, aun cuando el conjunto no fuera euritmico, las partes elementales, ya se considerasen con respecto á un solo eje ó con

Con el budismo importáronse en China elementos ornamentales botánicos, siendo el principal la sagrada flor del loto. sola unas veces, acompañada otras de los siete emblemas: campana, concha, quitasol, dosel, vaso, pescado y nudo. La higuera es sagrada también porque bajo ella descansó Sakia-Muni un día y una noche antes de llegar á ser Buda perfecto. Otros elementos decorativos son la palmera, las hojas triangulares del árbol fabuloso *tchampi*, las bayas del *Nyetant-hes* y las flores del *erythrina fulgens*. En el culto taoísta el melocotón es empleado como símbolo de la longevidad. En las obras artísticas chinas ornamentadas bajo la influencia del islamismo vense la palma, vid, iris y tulipas. La ornamentación zoológica introdujose también en China con el budismo, y sus elementos principales fueron el dragón, símbolo del Oriente y de la primavera; el



Consola estilo rocalla ó rococó, por Francisco de Cuvillies

respecto á varios, eran también euritmicas. Empleóse asimismo la repetición, ya formada de pequeños elementos, ya por composiciones parciales repetidas para obtener conjuntos, y con más frecuencia la alternativa. La simetría fué muy escasa y, en cambio, la radiación tuvo importancia suma, especialmente en la ornamentación de figuras circulares regulares. La radiación árabe es una mezcla entre la genuina radiación y la poligona. Deducción necesaria de la ornamentación árabe fueron los cruzamientos como enlace de sus combinaciones decorativas. Respecto al relieve la ornamentación árabe fué plana y modelada y, según la clase de la composición, utilizóse una ú otra. La composición en conjunto fué artificial, como había de resultar forzosamente de sus partes componentes: geométrica, desarrollada por completo con arreglo á leyes matemáticas sujetas al cálculo y derivadas de problemas definidos; botánica, en que los arabescos se salen por completo de la imitación natural, y caligráfica y heráldica, representaciones puramente convencionales.

**China.** El motivo geométrico más peculiar de la ornamentación china es la greca, no trazada con tanta gracia como en los estilos griego y etrusco, sino más envarada. Mientras que en otros estilos la greca es solamente un accesorio, en algunas obras chinas es la única ornamentación. La greca china parece derivarse del *kua*, motivo formado por una línea continua que simboliza el principio masculino, y otra cortada en dos trazos que representan el principio femenino. Otros símbolos geométricos de esta ornamentación son propios del budismo, como el *fa-che-to*, especie de sol radiado formado por rayos rectilíneos y otros trapezoidales alargados con puntos; el *ouan*, constituido por dos eses rectilíneas y cruzadas perpendicularmente; el *che-li-mo-tso*, símbolo compuesto por una cruz rectilínea y otra cruz de cuatro elipses muy prolongadas. De la religión taoísta se han tomado también otros símbolos, tales como el *tai-ki*, formado por un círculo dividido en dos por otros tantos arcos de círculo de opuesta curvatura, negro uno de los espacios, blanco el otro é interrumpidos por dos pequeños círculos de color contrario, resultando así un contraste de colorido muy vistoso. Con la recta hicieron combinaciones de polígonos bastante acertadas.

unicornio, que representa la perfección; el fénix, emblema de las emperatrices, y la tortuga, símbolo de la fuerza. Respecto á estos elementos decorativos botánicos del arte chino hay que tener presente que la nota exagerada que se advierte en ellos está dada de intento para explotar la curiosidad ajena; por lo tanto, la ornamentación china se debe estudiar en los objetos auténticos de museo, no en los destinados al comercio de exportación y mucho menos en las imitaciones de la industria europea. La caligrafía ha acompañado siempre en China á la mayoría de las ornamentaciones; primeramente empleóse la



Damasco de seda roja bordado con lana cruda (trabajo español del siglo XVI). (Colección Errera, Bruselas)

escritura pali, á cuyos caracteres substituyeron pronto los sanscritos, especialmente en los bronce; posteriormente, la elegancia de trazos de la escritura

tibetana y la flexibilidad de sus perfiles dieron lugar á verdaderas composiciones artísticas. En cuanto á la policromía, la ornamentación china, en todas sus manifestaciones, es de colores vistosos y chillones, sin presentar un conjunto harmónico y simpático. En la ornamentación de las porcelanas es, sin duda alguna, donde mejor se combinaron los colores (véase PORCELANA y CHINA. *Arte decorativo*). En cuanto á la composición, tanto por la falta de variedad en las reproducciones, cuanto por la poca técnica de la perspectiva, tuvo poca importancia en el arte chino: domina la repetición y vese algo empleada la alternativa: la radiación usóse con más éxito en la disposición de elementos botánicos y en estrellas y formas similares; de entre los enlaces predomina el de adorno intermedio. En el relieve adoptaron los tres medios posibles; la ornamentación lineal se emplea cuando los elementos decorativos son geométricos: la modelada cuando son botánicos y zoológicos, y la plana domina en

líneos, anillos y otros medios variados. En la ornamentación botánica no han adoptado especies favoritas. Algunos de los elementos ornamentales botá-



Reloj con soporte de caoba y bronce, por Martin Carlin (estilo Luis XVI)

todas las manifestaciones del dibujo. La mayoría de las composiciones ornamentales geométricas están dispuestas para utilizar en exornación plana los efectos del colorido y los contrastes de tonos. En general, la composición es artificial, y la dimensión dominante la superficial. La perspectiva y la verdad artística no abundan en la ornamentación china.

*Japonesa.* Los ornamentistas japoneses utilizaron la recta para hacer derivar de ella numerosas combinaciones, principalmente la casi universal griega. Formaron también polígonos, triángulos, cuadriláteros, hexágonos, etc., y, además, por cruzamiento de rectas, paralelas ó de pequeñas porciones, obtuvieron acertados motivos. Las mismas grecas, en vez de usrlas reiteradas, sirvieron para llenar espacios romboidales ú otros. Utilizaron también las curvas, especialmente el círculo, determinando un espacio central decorado, á cuyo alrededor se desarrollaban nuevos adornos. La combinación, enlazado y cruzamiento de círculos permitían enriquecer la ornamentación, logrando estrellas, polígonos curvi-



Tejido de Rambouillet con motivos ornamentales de flora

nicos ejecutados por medio de la escultura, lo están con tanto vigor, vida y verdad tan incomparables, que son dignos de admirarse. Las plantas y flores más abundantes en la ornamentación japonesa son los melocotoneros, crisantemos, espigas de arroz, flores de kiri, loto, kiku, ciruelo, hojas de malva, fruto de kaki, bambú, rosas, hongos, violetas y pino. En la ornamentación zoológica han sobresalido los artistas japoneses ejecutando verdaderas maravillas de exactitud y expresión en obras de tamaño diminuto. No hay animales exclusivos de esta ornamentación. La heráldica entra por mucho en los conjuntos ornamentales japoneses. La caligrafía acompaña á las



Tejido de seda y lino bordado al realce (trabajo siciliano del siglo XII). (Colección Eriera, Bruselas)

demás manifestaciones del dibujo. El colorido de la ornamentación nipona es simpático, de tonos apacibles; cuando las obras tienen apariencias cromáticas





Entrepau de madera dorada, época Luis XVI. (Colección Hoentschel. Museo Metropolitano, Nueva York)

violentas y tonos más crudos, es casi seguro que estén influidas por el budismo y por reminiscencias chinas. En el interior de los templos el colorido de la ornamentación es variado. En el culto sintoísta la policromía es simpática, y en el budista es de tonos vivos, abusándose de los dorados, pinturas, lacas y barnices rojos y negros en violento contraste. En las máscaras el colorido imitaba los tonos naturales de la carne: para figurar dioses ó genios era convencional, siendo los tonos más usados el negro,

rojo, verde y oro. Para los nezkes usaron lacas, coral, tierra esmaltada, porcelana, metal cincado, madera y marfil. En las lacas han desplegado los japoneses (V. LACA, *B. art.*, y JARÓN, *Arte decorativo*) su máximo talento. Frágiles en la apariencia, los objetos cubiertos de laca resisten las mayores inclemencias. En los colores lisos ó tonos unidos sobresalen el negro, amarillo, bermellón y rojo; en las tonalidades de oro, las verdes, rojas y amarillas, y en los colores metálicos las lacas, bronce, estaño, plomo, hierro y plata. En las incrustaciones dominan las de nácar, marfil, concha, placas de metales varios, de pepitas, y los mosaicos. En los tejidos no se pueden citar colores determinados; el color es el elemento principal, y dominan los tonos violentos é impre-

alternativa. Usaron asimismo la radiación y algo la poligonia, y en cuanto á los enlaces predominan los de adorno intermedio y los cruzamientos. Respecto al relieve en la decoración japonesa, hay ejemplos de las tres clases, pero la lineal es la menos usada; en cambio, prodigaron la modelada, con la que obtuvieron verdaderas maravillas. Respecto del conjunto, la ornamentación japonesa puede calificarse de mixta. La perspectiva lineal y aérea fueron igualmente atendidas. Respecto á la forma, dióse, como en China, preferencia á los vanos. En las artes industriales fueron preferidas las dimensiones diminutas.

#### Ornamentación renacentista

Los sistemas ornamentales griego y romano son la base de la ornamentación renacentista. En ésta dominan los elementos curvilíneos griegos y, en mayor escala, las combinaciones del arte romano que por su riqueza cuadra más á la época del Renacimiento, y cuyos monumentos estaban más al alcance de los artistas. En los frontones y en las pilas-tras conservan estos la línea recta, y con unos y otros obtuvieron superficies para decorar. Las líneas curvas cerradas no presentaban toda la riqueza de formas que el Renacimiento deseaba y, consecuentemente, se acudió ora á las curvas de ramas abiertas, como la espiral y la voluta, ora á curvas no geométricas y de pura fantasía. En este género, siguiendo las inspiraciones latinas en adornos botánicos, dieron los renacentistas pruebas de gusto exquisito y de rique-



Detalle de un entrepau de madera dorada, del palacio de las Tullerías, época Luis XVI. (Colección Jorge Hoentschel. Museo Metropolitano, Nueva York)

ristos. La combinación más típica de colores para la decoración es la de amarillo y negro. Para la ornamentación de laca, cerámica y textil emplearon la composición euritmica. En los frisos, cenefas y otros espacios limitados utilizaron la repetición y la



Detalle de un entrepau de madera dorada, del palacio de las Tullerías, época Luis XVI. (Colección Jorge Hoentschel. Museo Metropolitano, Nueva York)

za deslumbradora en el dibujo y detalles. Elemento típico del Renacimiento son los balaustres, que originados por simples columnitas, fueron adquiriendo la forma propia que ha durado hasta nuestros días. El Renacimiento empleó como sistema decorativo la botánica, en la que resucitó los tipos grecorromanos mezclados con cintas, follajes, flores y frutos, entrelazados con mascarones, figuras de animales, cuyo conjunto arrollado y en volutas ofrecía aspecto rico y elegante. En la ornamentación renacentista es muy difícil separar la fauna de la flora. Los animales reales y fantásticos, las figuras diversas, vasos y cintas, mezclados con follajes, flores y frutas en volutas y arrollamientos, presentaban ancho campo a la imaginación. También se usó con profusión, especialmente en las artes industriales, la figura humana como miembro sustentante. Los arabescos constituyeron ornato favorito; al disponerlos simétricamente, el centro de la composición necesitaba un elemento único, y éste solía ser un medallón, una máscara ó figura desde donde partía la verdadera decoración, desarrollada á uno y otro costado.

La invención de la imprenta hizo disminuir la importancia de la caligrafía, desde el punto de vista de la ornamentación de manuscritos, y el empleo de letras quedó sólo como elemento decorativo. Usáronse ora iniciales ricamente dibujadas y entrelazadas, ora monogramas particulares para cada gran personaje. Como ejemplo puede citarse el erizo simbólico de Luis XII, el lebrél de Ana de Bretaña, la salamandra de Francisco I, la H de Enrique II, la media luna de Diana de Poitiers, que aparecen mezclados con el resto de la ornamentación, tal como las sentencias del Corán en el estilo árabe. El monograma substituía, en forma menos heráldica, pero más artística, el blasón de la Edad Media, que denotaba la propiedad señorial. Cambió la moda, y siguiendo el ejemplo de los monarcas, se usó por los nobles y clase media como nuevo signo distintivo de la propiedad. La influencia de la pintura sobre la ornamentación fué transcendental. Generalmente reinan las medias tintas en tonos apacibles de intensidad varia. En Italia dominan los colores claros grises, pajizos, rosados y pétreos, en armonía con la limpidez del cielo. En Alemania las medias tintas del Renacimiento son más sombrías: los tonos castaño, pizarroso, verde amarillento y granate armonizan

de la ornamentación general se aplicó á las vidrieras. Los tonos fuertes de los vidrios de la Edad Media absorbían gran parte de la luz que entraba



Entrepiano de madera con motivos ornamentales estilo Regencia. (Colección Jorge Hoentschel. Museo Metropolitano, Nueva York)



Terciopelo de seda ornamentado en rojo y oro (trabajo italiano del siglo XVI). (Colección Errera, Bruselas)

con las condiciones locales. En España y Francia el arte participa de las dos anteriores, aunque los tonos áureos dominan más. El principio cromático

por los ventanales, dejando la nave en misteriosa obscuridad. Con la imprenta se generalizó el uso de los libros de oraciones, los fieles necesitaban suficiente claridad en el templo para la lectura y, consiguientemente, los vidrios de colores se fabricaron de tonos débiles, que consentían la fácil lectura merced al aumento de claridad en el templo. La pintura en esmalte sobre metal se usó mucho. Las obras de Limoges se caracterizaron por su labor superior, tintas grises, tonos intensos y toques áureos.

En las lozas usáronse dos procedimientos decorativos cromáticos: uno consistía en practicar en hueco por grabado el dibujo y rellenar este hueco de una tierra de tono distinto, con lo que se obtenía la tonalidad por incrustación en el tono general; y el otro procedimiento usaba el esmalte en diferentes formas. En todas las obras renacentistas domina la eutritmia en la composición ornamental; y si para lograrla se usó algo la repetición, especialmente en frisos, fué continuando indefinidamente un mismo



motivo ornamental, reproduciéndolo con fidelísima exactitud. Como variante utilizóse el empleo alternado de emblemas y monogramas; y tomaron gran importancia los adornos que reunían unos elementos decorativos con otros, hasta el punto de que muchas veces no puede determinarse cuál sea el elemento principal y cuál el exclusivamente de enlace. En el relieve, la ornamentación fué modelada; y si en ella no se ve la pureza griega, en cambio puede muchas veces seguirse una elegancia de trazo que aventaja á la de época latina. Los elementos están agrupados de tal modo que, á pesar de su eutritmia, no caen en monotonía; y la línea, el color y la composición forman conjunto harmónico que seduce la vista sin cansarla. Tanto en la perspectiva lineal como en la del espacio, los renacentistas fueron verdaderos maestros, y esta bellísima y esencial cualidad ornamental fué la mejor conquista artística del Renacimiento.

En ornamentación arquitectónica conviene colocar en primer lugar la escultura que en las primeras épocas tapizó á modo de bordado de temas clásicos la masa arquitectónica. Pronuncióse más su relieve en el período de Bramante; pero entonces se introdujo la estatua aislada, encuadrada por la obra arquitectónica, aunque independiente de ella. La colocación de la escultura varió con las épocas y países: la escuela de Pavia la prodigó como la plateresca de España y la de Francisco I en Francia. Hubo momentos en que la escultura pareció desaparecer de la obra, como en las escuelas académicas; pero en la barroca y churrigueresca llegó casi á sofocar la obra arquitectónica. El primer estilo de la escultura decorativa en Francia es el de la guirnalda de follaje del primer Renacimiento italiano. En Italia la po-

rior se adoptaron los tonos pétreos ó el rojo terroso del ladrillo; pero en el interior, al abrigo de la intemperie, se escogieron colores brillantes, como en



Tejido de seda francés de fines del siglo xvi.



Tejido estampado con ornamentación india (1775)  
(Museo Galliera, París)

licromía natural ha sido siempre elemento importantísimo de ornamentación arquitectónica; mas alcanzó gran desarrollo en el Renacimiento. En el exte-

las logias y cámaras vaticanas. Al color se agregó el relieve, obteniéndose así á poco coste suntuosa decoración. A la polieromía, obtenida por materiales naturales ó por medio de estucos, se asoció la pintura, primeramente á la cera ó al temple; después, desde el siglo xvi, al fresco, que invadió el campo de la escultura encuadrándola unas veces, como en las logias del Vaticano, ó substituyéndola por completo fingiendo el relieve como en la Capilla Sixtina. Los cuadros al óleo llenaron los plafones encuadrados de oro y grandes relieves, como se ve en los suntuosos palacios de Venecia. Difícilmente se encuentra en todos los monumentos renacentistas nada donde tanto se haya prodigado la más poética decoración como las elegantes villas florentinas, reproducidas luego en Roma.

#### Ornamentación moderna

Después del Renacimiento, la ornamentación fué haciéndose cada vez más rica, y el afán de buscar nuevos elementos decorativos la apartó muchas veces del arte. Habiendo pasado á Francia la primacía de Europa, que durante el Renacimiento había pertenecido á España, los períodos de los siglos xvii y xviii se designan con el nombre de los soberanos franceses. En el de Luis XIV son notables las decoraciones de los palacios, particularmente las puertas con lujosa decoración. La mayor parte del siglo xviii queda comprendida bajo las calificaciones de *Regencia* y *Luis XV* en Francia, donde en su período álgido recibió esta época el nombre de *rococó*, *barroco* y *churrigueresco* en España, y *bernesco* en Italia. Durante ella adulatoráronse las formas esenciales y



típicas, pudiéndose decir que en esto consiste su especial carácter. En vez de los motivos clásicos pusieron hojas sueltas, pechuias, pieles retorcidas,

el oro, las maderas pintadas de blanco ó de gris claro mezclado con un poco de verde, rojo ó azul. Como elemento ornamental, principalmente en el mobiliario, usóse también la porcelana de tonos atractivos. La composición ornamental basóse en el enlace y agrupación de lazos, piñas, flores, guirnaldas, óvalos, estrías paralelas, perlas, sombreros de pastoras, cayados, tamboriles, liras, aljabas, hoces y medallones de escenas idílicas.

Paulatinamente se han ido desterrando de la ornamentación en general las exageraciones de mal gusto y los acicalamientos de escuela, tendiéndose en todo á la sencillez y utilidad, poniéndose empeño especial en que la ornamentación no exista por sí, sino en razón de embellecer el objeto sin disminuir la utilidad de éste; y en nuestros días el tráfico internacional ha contribuido mucho á desterrar las características nacionales de la ornamentación, que cada día se va haciendo más semejante en todo el mundo. Los artistas franceses marchan á la cabeza de este movimiento, y entre ellos hay verdaderas eminencias. Edmundo Reuter, dotado de aptitudes eminentemente decorativas, ha ejecutado variadísima y delicada ornamentación de gusto medieval en muebles, tejidos, cerámicas, exlibris, etc.; pero á pesar de su inclinación por lo medieval, sobre él ejercieron gran influencia las doctrinas de Ruskin, el arte de los prerrafaelistas ingleses y, sobre todo, la obra de Guillermo Morris, en la cual tuvo ocasión de

colaborar: F. Aubert es uno de los ornamentistas que han ejecutado motivos más ricos y variados para los papeles pintados: León Laugier es un ornamentista delicado que ejecuta con gracia exquisita motivos de fauna acuática, como congrios, platijas, etc.,

rocallas y caprichos especiales, de buen gusto unos, disparatados otros, pero todos sobrecargados de accesorios, exagerados, siendo esta misma exageración lo que allanó el camino á la influencia clásica que, tras los descubrimientos de Pompeya y la publicidad dada á los magníficos restos de la época latina, modificó extraordinariamente el gusto en la época de Luis XVI. A causa también de la influencia de María Antonieta, el gusto artístico estuvo mezclado entre el clasicismo y las fantasías pastoriles. En la ornamentación se enlazan cayados con cintas, corderos y sombreros de pastores, con palmetas y liras griegas. Así como en el período anterior predominó la curva aun en las partes sustentantes de los muebles, con formas de muy poco gusto, en el de Luis XVI las líneas tendieron á la recta, principalmente en dichas partes sustentantes. En la parte constructiva y en la decorativa usóse con predilección el óvalo. Los relieves emplearon en esta ornamentación son ligeros y graciosos. En la coloración dominaron los tonos claros y poéticos. Para realce de la construcción emplearonse como medios decorativos los mármoles blancos,



Proyecto decorativo de Juan Luis Ceraña



Motivos ornamentales de flora fantástica, estilo moderno, por E. Reuter

y, finalmente, Andrés Groult, por no citar otros muchísimos, ha ejecutado bellas ornamentaciones con aves, principalmente en tejidos estampados.



Motivo ornamental con jacintos, por F. Aubert

*Bibliogr.* Klingenberg, *Die ornamentale Baukunst*, etc. (Leipzig); Zahn, *Ornemens de Pompeii* (Berlín, 1828); Atkinson y Atkinson, *Gothic Ornaments selected from various Cathedrals and Churches in England* (Londres, 1829); D. Guilmard, *La connaissance des styles de l'ornementation* (París, 1849); K. A. Heideloff, *Ornamentik des Mittelalters* (Nuremberg, 1838-55); F. H. Eggert, *Sammlung gotischer Verzierungen* (Munich, 1865); G. G. Ungewitter, *Sammlung mittelalterlicher Ornamentik* (Leipzig, 1866); R. Pfnor, *Ornementation usuelle de toutes les époques* (París, 1868); J. E. Jacobsthal, *Grammatik der Ornamente* (Berlín, 1874); V. Teirich, *Ein-gelegte Marmor-Ornamente des Mittelalters und der Renaissance* (Viena, 1875); E. Herdtl, *Flächenverzierungen des Mittelalters und der Renaissance* (Hannóver, 1875); A. Flasch, *Die Polychromie der griechischen Vasenbilder* (Wurzburg, 1875); De Rossi, *La Roma sotterranea christiana* (Roma, 1864-77); G. E. Wessely, *Das Ornament und die Kunstindustrie in ihrer geschichtliche Entwicklung* (Berlín,

and Itios (Nueva York, 1881); J. Häuselmann, *Die Stylarten des Ornaments in den verschiedenen kunstepochen* (Zurich, 1882); W. G. Collingwood, *Philosophy of ornament* (Sunnyside, 1883); Bourgoin, *Théorie de l'ornement* (París, 1883); Perrot y Chipiez, *Histoire de l'Art dans l'antiquité: Chaldée et Assyrie* (París, 1883); Dieulafoy, *L'art antique de la Perse* (París, 1883); A. P. di Cesnola, *Salamina, Cyprus* (Londres, 1884); J. Durm, *Baukunst der Etrusker; Baukunst der Römer* (Darmstadt, 1885); L. Fenger, *Dorische Polychromie* (Berlín, 1886); Portheim, *Ueber den dekorativen Stil in der altchristlichen Kunst* (Stuttgart, 1886); Fürtwängler y Löschke, *Mykenische Vasen* (Berlín, 1886); A. Racinet, *L'Ornement polychrome* (París, 1869-87); G. G. Gagarin, *Sbornik bizantiskikh i drevnerusskikh ornamentor* (San Petersburgo, 1887); E. J. B. Guillaume, *Histoire de l'art et de l'ornement* (París, 1888); J. Häuselmann, *Studien und Ideen über Ursprung, Wesen und Stil des Ornaments* (Zurich, 1889); Dolmetsch, *Der Ornamentenschatz* (Stuttgart, 1889); Perrot y Chipiez, *Histoire de l'art dans l'antiquité: Perse; Phrygie, Lydie, Carie et Lycie; Sardaigne et Judée* (París, 1885-90); A. Dehli, *Selections of byzantine Ornament* (Nueva York, 1890); H. Stolpe, *Evolution in the Ornamental Art of savage Peoples* (traducción. Rochdale, 1891); E. Schmuizer, *Gotische Ornamente* (Berlín, 1892); A. Riegl, *Stilfragen; Grundlegungen zu einer Geschichte der Ornamentik* (Berlín, 1893); H. Balfour, *The Evolution of decorative art* (Londres, 1893); Goblet d'Alviella, *The migration of symbols* (Westminster, 1894); Flinders-Petrie, *Egyptian decorative art* (Londres, 1895); G. Sturm, *Animals in Ornament* (Londres, 1895); A. C. Handon, *Evolution in Art* (Londres, 1895); *Studien i amerikansk Ornamentik* (Estocolmo, 1896); Ebe, *Die Schmuckformen der Monumentalbauten aus allen Stilperioden* (Leipzig, 1896); J. C. Watt, *Examples of Greek and Pompeian decorative work* (Londres, 1897); Fürtwängler y Reichhold, *Griechische Vasenmalereien* (Munich, 1900); Dehio y Bezold, *Die Kirchliche Baukunst des Abendlandes* (Stuttgart, 1887-1901); A. D. F., *Development of decorative motives* (Nueva York, 1898-1901); Tarbell, *History of Greek Art* (Nueva York, 1902); Perrot y Chipiez, *Histoire de l'art dans l'antiquité: la Grèce archaïque* (París, 1903); A. Hartel, *Architectural details and Ornaments of church buildings*, etc. (Nueva York, 1904); H. d'Espouy, *Fragments de l'architecture antique* (París, 1896-1905); H. Pfeifer, *Formenlehre des Ornaments* (Stuttgart, 1906); R. Glazier, *Manual of historic Ornament* (Londres, 1906); Ander-



Tela estampada, según un dibujo de Dréca

1877); W. R. Ware, *Greek Ornament* (Boston, 1878); Gropius y Lohde, *Archiv für ornamentale Kunst, etc.* (Berlín, 1876-79); H. Schliemann, *Mycenae*





Letras ornamentadas por G. Leverd

son y Spiers, *Architecture of Greece and Rome* (Londres, 1907); P. Gusman, *L'art décoratif de Rome* (Paris, 1908); J. R. Wheeler y H. N. Fowler, *Handbook on Greek archaeology* (Nueva York, 1909); A. Marquand, *Greek Architecture* (Nueva York, 1909); Owen Jones, *Grammar of Ornament* (Londres, 1857 y 1910); Diehl, *Manuel de l'art byzantin* (Paris, 1910); E. Sullivan, *The book of Kells* (Nueva York, 1914); N. H. J. Westlake, *History of design in Mural Painting, from the Earliest times to the 12th Century* (Londres, 1915); A. D. F. Hamlin, *A history of Ornament ancient and medieval* (Londres, 1916); Pérez Hervás, *Las Bellas Artes en el Renacimiento. Ornamentación* (Barcelona, 1916); L. Libonis, *L'ornement d'après les maîtres* (Paris, 1918).

**ORNAMENTACIÓN.** *Arquit.* Confúndense generalmente los conceptos de *decoración* y *ornamentación*. Tomados en conjunto, ambos significan el lenguaje que la Arquitectura emplea para dar expresión a los materiales, que, sin él, sólo cumplirían su misión constructiva, pero no la artística. Son, pues, *el embellecimiento del edificio*. Mas, dentro de esa misión estética, puede ser *parte integrante* de la estructura, ó una *vestidura*, agregada sobre ella; ó sea, como en la figura humana, la belleza del desnudo en sí mismo, ó la que se alcanza con el vestido. Aquella es, en el sentido preciso, la *decoración*; ésta, la *ornamentación*. En algunos casos es realmente difícil ó imposible separarlas, por lo que se explica que en el uso general y corriente ambos conceptos sean sinónimos. Pero deben estudiarse separadamente.

La *decoración*, en arquitectura, tiene por oficio poner en evidencia, embelleciéndolos, la *estructura* y los *materiales*. Por eso tiene que reunir ciertas condiciones. A saber: formar parte inseparable del elemento que decora; ayudar, nunca mentir ni disi-

que es geométrica, es inseparable del fuste, y expresa la función de verticalidad que la columna desempeña. Los *orígenes* de las formas decorativas son, pues, el material y la función mecánica. El material, empleado por algunas arquitecturas primitivas, ha sido la fuente de inspiración de ciertas formas, hechas ya en otro material, como se ve en la arquitectura egipcia de piedra, que es traducción de la de



Baldosa con ornamentación geométrica (arte moderno)

madera (la columna es el haz de lotos, la cornisa son los juncos atados y la techumbre de hojas, etc., etc.), y en muchos elementos de la clásica (V. **ÓRDENES**) (el capitel jónico, como transformación de la zapata, el friso dórico, lo es del techo de vigas y entrevigados, etc., etc.). La *función* es origen más justo y expresivo, por cuanto encierra el verdadero sentido del embellecimiento de la forma necesaria. Así, una ménsula, no es sino la perfilación artística de una tornapunta; un zócalo expresa bellamente la zarpa del cimiento; el galbo de una pila de fuente indica la cavidad necesaria para contener el líquido; una *alguaza* es el pernio tratado artísticamente. Dicho queda con esto que, la *decoración* propiamente dicha, actúa exclusivamente sobre las partes activas ó estructurales del edificio, quedando las pasivas ó neutras como campo para la *ornamentación*.

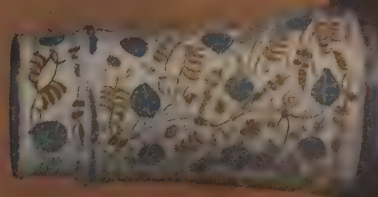
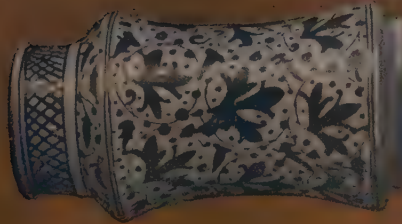
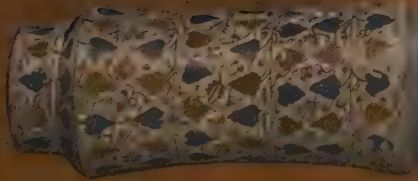
El elemento característico que integra casi por completo la decoración arquitectónica es la *moldura*, perfil expresivo de la función arquitectónica y, en menos casos, del material. De sus formas y clases se trata en otro lugar de esta **ENCICLOPEDIA** (V. **MOLDURA**). De su oficio, como decoración, puede decirse aquí que su empleo en mayor ó menor número, con perfiles grandes ó pequeños, rectos ó curvos, en sitios determinados por la estructura, y demás condiciones, depende gran parte de las bellas expresiones de la *anatomía* ó constitución de un edificio, del carácter determinativo de su destino, del justo empleo de los materiales que lo integran. La Arquitectura usa también como formas decorativas otras que no son molduras: todas las que con traza-



Motivo ornamental con congruos, por L. Laugier

mular su función estructural; pertenecer casi exclusivamente al arte arquitectónico, no al pictórico ni al escultórico. Ejemplo: la estria de una columna,





Botes de farmacia estilo hispanomorisco de Manises (siglos XV y XVI). Azules y con reflejos metálicos. (Colección Plandiura, Barcelona)



dos artísticos acentúan los oficios de sus elementos. Ejemplos tenemos en las acróteras de los frontones clásicos ó en los pináculos de los contrafuertes góticos que, bajo formas de palmetas ó de pirámides, no son sino pesos necesarias á la estructura; en los lazos de una armadura mudéjar, que constituyen el embotado de los pares, etc., etc.

Por extensión, puede y debe considerarse como una rama de la decoración arquitectónica la *poli-cromía* (natural) de los materiales empleados en la construcción. No es dudoso que los mármoles, pórfidos y demás piedras ricas; los bronce y otros metales, y los ladrillos, son elementos que, por su color, embellecen y dan expresiones determinadas á los edificios. Son, pues, factores de la decoración. Su uso está supeditado á las condiciones naturales del país, y á las económicas de la obra; así, los egipcios y los romanos de ciertas regiones, pudieron emplearlos, y no los mahometanos de otras, ni los góticos. La coloración natural lleva consigo, aparte de su belleza propia, otra expresiva. Unas veces es puramente convencional, como la de las piedras negras como manifestación de duelo; otras es racional y sentimental, como la de fuerza que producen las de colores oscuros y la de debilidad de los claros: la magnificencia del bronce y otras.

La *ornamentación*, por su parte, es propiamente un elemento postizo, destinado al adorno y embellecimiento del edificio. Es su condición ineludible la de supeditarse por completo y en todos sus aspectos á la arquitectura á que sirve, puesto que no se trata de una obra de arte que haya de tener un valor por sí misma, sino la de una forma auxiliar de un conjunto. Un elemento ornamental debe reunir estas circunstancias: no desfigurar la parte arquitectónica que adorna; ser postiza, de modo que si se la separa en nada padezca la integridad del edificio; pertenecer á una de las artes pictórica ó escultórica. Actúa por uno de estos dos sistemas: ó puesta sobre los elementos activos de la estructura ó sobre los pasivos. El empleo de los dos simultáneamente constituye un defecto. Ejemplo del primero nos lo da la arquitectura ojival, que en sus bóvedas pone los ornatos en los *capiteles* y en la *clave* de los arcos diagonales exclusivamente; del segundo tenemos la arquitectura dórica, que ornamenta sólo las metopas y el timpano del frontón; y ejemplo del defecto señalado es la arquitectura barroca, que cuaja de ornatos toda la obra sin distinción de elementos.

Los ornatos pueden ser *representativos* ó *simplemente decorativos*. Los primeros, llamados á significar una idea, tienen gran importancia en la expresión y carácter del edificio; son los *símbolos*, las *alegorías*, los *atributos* y las *inscripciones*. No pueden aquí detallarse sus clases y oficios; bastará decir que para ser buenos han de reunir claridad y justeza en la expresión. Los segundos no tienen otra misión que la del adorno de la obra arquitectónica sin significación alguna: cabe en ellos toda la libertad artística dentro de las leyes generales de la ornamentación.

Por el arte á que pertenecen los ornatos son *pintados* ó *esculpidos*. Estos tienen manifestación más viva y animada por los juegos de luz y sombra: aquéllos son más tranquilos, pero se prestan á mayores expresiones pintorescas. Unos y otros pueden ser elementales desde la simple coloración artificial ó el entalle lineal, ó alcanzar enormes vuelos en los grandes asuntos de la pintura y de la estatuaria de-

corativas. Dentro de aquellas dos artes madres se comprenden muy diversos procedimientos artístico-industriales; así, la ornamentación pintada tiene sus principales manifestaciones en la *pintura decorativa*, el *mosaico*, el *empelechado* (chapas de piedras de colores en combinaciones geométricas), los *tejidos*, los *tapices*, la *cerámica pintada y esmaltada*, los *bordados*, la *taracea*, los *guadameciles* y otras, y la escultura ornamental las tiene en las *tallas* en piedra ó en madera, en la *estatuaria*, en el *repujado*, la *forja*, la *fundición*, el *cincelado* y varias más (V. sus respectivas palabras en otros lugares de esta ENCICLOPEDIA).

Por el origen, los ornatos arquitectónicos son *geométricos*, *naturales* ó *artificiales*. Los primeros se basan en los trazados y combinaciones de líneas, y presentan un acentuado carácter de seguridad: algunos proceden de la imitación de manufacturas industriales (tejidos, cordelería, cestos, etc., etc.), otros tienen su simbolismo ó valor representativo más ó menos comprobado (la posta griega, imitación de las olas del mar en una playa: las lacerías mahometanas, expresión de un pensamiento místico sin origen ni fin, etc., etc.). Los ornatos *naturales*, ya sean *floridos* (vegetales), ya *zodíacos* (animales), son muy artísticos y pintorescos; tienen el valor propio de sus bellas formas y también el expresivo de un sentido alegórico, de lo que son ejemplos toda la flora y la fauna heráldicas. Su uso se ha hecho ó por modo convencional ó estilizado (V. ESTILIZACIÓN), que es el más arquitectónico, ó tratándolos naturalísticamente, del que se han mostrado siempre más partidarios los pintores y los escultores. Los ornatos *artificiales* son los imitados de objetos de la industria y el arte humanos. Pueden tener valor artístico en sí mismos; pero el principal es el representativo, especialmente como *atributos* de artes ó industrias. También en su uso cabe la imitación servil y naturalista (ejemplo, una locomotora como ornato en una estación ferroviaria), la convencional (ejemplo, una carta con alus en una Casa de Correos) y la estilizada (como son las cartelas enrolladas, que traducen una piel ó pergamino colgado).

En cuanto á las reglas á seguir en la *composición ornamental arquitectónica*, son tan numerosas y variadas, que sólo cabe aquí la enumeración sintética de las principales: *armonía* de asunto y de estilo con el edificio; *unidad* en el trazado de toda la ornamentación de un edificio y variedad en cada uno de ellos; *equilibrio* entre la superficie á decorar y el motivo de la decoración; entre las superficies decoradas y las libres ó de fondo; *multiplicidad* de elementos (geométricos y naturales, representativos y simplemente decorativos; el empleo de una sola clase produce monotonía); *radiación* ó sea expansión ó salida de los elementos de un centro ó de un eje; *convencionalidad* ó *estilización* ya citada: *escala*, no exagerando los tamaños naturales de los objetos (como sería, por ejemplo, una flor de 1 m. de diámetro); no usando las mismas figuras ó iguales objetos cercanos, con dimensiones muy distintas; *supeditación al material* en que haya de hacerse el ornato, según la técnica obligada de cada uno; á la *situación* que vaya á tener aquél, externo ó interior, alta ó baja, con luz directa ó difusa, con punto de vista cercano ó lejano: al *cuadro* arquitectónico que lo contiene, sin desbordarse de él ni en líneas, ni en relieve, ni desfigurar su forma estructural, etc., etc.



Como aplicación y explicación de toda esta teoría, haremos un conciso resumen de las características decorativas y ornamentales de los principales estilos arquitectónicos:

**Egipto.** Decoración basada en la imitación de formas de la Naturaleza, como el haz de lotos en las columnas, y los juncos atados y las hojas en las cornisas: ornamentación muy profusa, que ocupa todos los elementos, con marcado carácter simbólico religioso-funerario ó histórico, en bajos relieves hechos por el procedimiento especial del *rehundido*, y en pinturas de brillante policromía floral y geométrica.

**Griego.** Decoración fundada en el oficio constructivo de los elementos, traducido en molduras de gran variedad y riqueza de perfiles (especialmente en el orden jónico), como las estrias, toros y equinos de las columnas, y los talones, coronas y cimacios de las cornisas: ornamentación reducida á los espacios pasivos, de bajos ó altos relieves con escenas míticas; enriquecimiento de las molduras con detalles muy estilizados y eufónicos (palmetas, ovarios, denticulos, contarios, etc., etc.); cromatización total de los edificios, para buscar una armonía con el paisaje.

**Romano.** Decoración suntuosa, basada en la griega, pero recargada en los motivos y profusa en la colocación: uso de materiales ricos, como piedras de colores y bronce; dominio de la estatuaria; grandes ornamentaciones murales, al fresco y á la encáustica, con figuras, arquitecturas fantásticas y motivos ligeros y caprichosos, como las famosas de Pompeya.

**Bizantino.** Sobriedad de molduras y elementos decorativos y, en cambio, fastuosidad oriental en los ornamentales, especialmente en los totales revestimientos de mármoles y de mosaicos *historiados*, ó sea con escenas y figuras con sentido simbolista ó alegórico, tratadas al principio con cierto naturalismo y después hieráticamente, hasta caer en el mayor amaneramiento.

**Románico.** Simplicidad decorativa y profusión ornamental, esencialmente escultórica, en los capiteles de columnas, frisos, cornisas y portadas, con flora muy fantástica y estilizada y motivos geométricos y tomada, en general, de la imitación de toda clase de cosas, sin depuración de formas ni de asuntos; estatuaria de forma imperfecta, pero muy espiritualizada.

**Gótico ó ojival.** Decoración netamente arquitectónica, aplicada en determinados elementos, dejando campear grandes espacios libres; gran riqueza de molduras: ornamentación escultórica muy rica en flora estilizada en el siglo XIII, y naturalista-sensata en el XV: estatuaria ideológica y muy bella en portadas, frisos y arquerías; empleo de la pintura de adornos ó de figuras, pero siempre con carácter esencialmente convencional.

**Renacimiento.** En las primeras manifestaciones (*primitivas* en Italia, *platerescas* en España, *François premier* en Francia, etc., etc.), profusión de ornatos, que llenan todo el edificio, con motivos fantásticos de figuras, adornos, flora, etc., etc.; después reacción en el sentido clásico, de imitación de la ornamentación romana: nacimiento de los grandes asuntos pintados, con valor propio, en techos y muros, y de las estatuas de museo, más que de conjunto arquitectónico.

**Barroco.** Triunfo de la ornamentación propiamente dicha, sin apego, ni orden, ni supeditación alguna al elemento arquitectónico, pintoresca y licenciosa; admirable como fantasía de concepto y maestría

de ejecución; todos los motivos, ó extraordinariamente estilizados, ó grandemente naturalistas; introducción servil de motivos industriales, como pieles, flecos, telas, etc., etc.; estatuaria movida y tormentosa.

**Neoclásico.** Retorno al sistema romano, pero excesivamente pulido y frío.

**Estilos franceses de los Luises.** Variantes de los dos anteriores; algo clásico, majestuoso y contenido, en el Luis XIV: muy barroco, pero muy fino, en el Luis XV.

**Estilo Imperio.** Imitación fría y sin alma de las decoraciones clásica, griega y pompeyana especialmente.

**ORNAMENTACIÓN MECANOGRÁFICA.** *Mecanog.* La constituyen las letras sombreadas, los filetes, las grecas, los bigotes y demás adornos y dibujos mecano-gráficos.

**ORNAMENTAL.** adj. Dícese de lo que sirve para el ornamento ó adorno. || Perteneiente ó relativo á la ornamentación. *Motivo* ORNAMENTAL.

**ORNAMENTAR.** v. a. ADORNAR.

**Deriv.** Ornamentado, da. Ornamentador, ra.

**ORNAMENTARIA.** f. Parte de la arquitectura civil, que tiene por objeto todo lo relativo á los adornos.

**ORNAMENTISTA.** com. ADORNISTA. || Artista, dibujante ó escultor que sólo ejecuta ornatos, es decir, ramajes, follajes, capiteles, rosetones y toda suerte de motivos ornamentales, en cuya composición las figuras humanas ó animales sólo entran como accesorios.

**ORNAMENTO.** 1.ª acep. F. Ornament, parure. —It. y P. Ornamento. —In. y C. Ornament. —A. Verzierung, Schmuck. —E. Ornamento, plibeligajo. (Etim. — Del lat. *ornamentum*.) m. Adorno. compostura, atavío que hace vistosa una cosa. || fig. Calidades y prendas morales del sujeto, que le hacen más recomendable. || *Arquit.* y *Escult.* Ciertas piezas que se ponen para acompañar á las obras principales.

**ORNAMENTO.** *Astron.* Asteroide núm. 350 del Catálogo. Sus elementos, según Berberich, para la época y osculación del 7 de Julio de 1907, equinoccio medio de 1910, son:  $M = 240^\circ 6' 7''$ ;  $\omega = 331^\circ 59' 51''$ ;  $\Omega = 90^\circ 39' 23''$ ;  $i = 24^\circ 44' 31''$ ;  $\varphi = 8^\circ 44' 29''$ ;  $\mu = 643^\circ 0948$ ;  $\log. a = 0,4944877$ ;  $m_0 = 12,7$ ;  $g = 8,6$ . V. ASTEROIDE.

**ORNAMENTO.** *Bibliogr.* Dibujos ó pinturas empleados para adornar las páginas, las letras y especialmente las iniciales de los antiguos manuscritos y de los libros impresos.

**ORNAMENTO.** *Blas.* Pieza accesoria que se coloca fuera del escudo, como la corona, el casco, etc.

**ORNAMENTO.** *Hist. rom.* Ornamentos triunfales. Toga y corona triunfales que se concedía á los generales vencedores, y después á muchas otras personas, cuando los emperadores se reservaron exclusivamente los honores del triunfo.

**Ornamentos consulares.** Distinción honorífica que permitía á quien la obtenía, tener voz y voto entre los consulares, y á los que eran caballeros les concedía el derecho de formar parte del Senado.

**Ornamentos pretorianos y cuestorianos.** Se llamaban así las insignias exteriores de dichas dignidades, y á veces se concedían como señal de honor. En tiempos de la República romana eran recompensas militares.

**ORNAMENTO.** *Mús.* V. NOTAS DE ADORNO.

**ORNAMENTOS SAGRADOS.** *Liturg.* Vestiduras especiales que usan los sacerdotes en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa y en algunas otras ceremonias religiosas y también los adornos del altar, que son de lino ó seda; como los manteles, el frontal, etc. Su número, nombres y demás circunstancias están descritos en el artículo Misa.

**ORNAMENTUM AUREUM PRUDENTI DOCTRINA.** loc. lat. *La ciencia es para el varón prudente como un ornamento áureo.* Son palabras del libro del Eclesiástico (21-24), con las que se suelen encomiar las ventajas de la ciencia cuando ésta es poseída por la prudencia, acompañada de la discreción.

**ORNAN.** *Biog. bíbl.* Jebuseo que cedió á David el solar en donde se edificó el templo de Jerusalén.

**ORNANO.** *Geog.* Comarca de la isla y departamento francés de Córcega, en la vertiente der. del valle medio del Taravo. Hoy forma parte del cantón de Santa María Siché y antiguamente constituyó el feudo de la ilustre familia de Ornano.

**ORNANO.** *Genealog.* Antigua familia condal de origen corso, que algunos genealogistas hacen descender del legendario Hugo Colonna, quien, por encargo del papa Esteban IV, expulsó á los sarracenos de las islas de Córcega y Cerdeña. Según Alcuino, Carlomagno dió á Hugo la soberanía de aquellas islas junto con el título de conde. Los principales personajes de esta familia fueron: *Sampiero de Ornano* (1497-1567) (V.), agente de Francia contra los genoveses, á cuyo efecto se puso al frente de una expedición que debía libertar á Córcega del yugo genovés, y después de una afortunada campaña que duró dos años, fué asesinado en una emboscada por sus propios hermanos, instigados por los genoveses. || Su hijo, *Alfonso* (1548-1610) (V.), fué mariscal de Francia. || *Antonio Francisco*, hermano del precedente, fué asesinado por 12 señores franceses en el anfiteatro de la Rotonda, de Roma, mientras se batía en duelo con uno de ellos. || *Juan Bautista*, hijo de Alfonso, n. en Sisteron en 1581 y m. en Vincennes en 1626 (V.). || Otro *Juan Bautista*, descendiente de diferente rama de la familia de los precedentes (1642-1794), tomó parte en las guerras de Luis XV de Francia, en cuyos ejércitos alcanzó el grado de mariscal, y murió guillotinado. || En el siglo XVIII, después de la fuga del aventurero Teodoro, quien fué en 1736 rey de Córcega por breves momentos, formóse en dicha isla una regencia en la que figuró un tal *Lucas de Ornano*, junto con dos personajes más, Paoli y Giafferi, los cuales defendieron Córcega, no sólo contra los genoveses, sino también contra Francia. || Pertenció asimismo á la familia de los Ornano, *Felipe Antonio* (V.), mariscal de Francia, n. en Ajaccio en 1784 y m. en París en 1863.

**ORNANO (ALFONSO DE).** *Biog.* Mariscal de Francia, n. en Ajaccio (Córcega) y m. en París (1548-1610). Educóse en la corte de Enrique II, y á la muerte de su padre, el célebre *Sampiero* (1567), se puso al frente de los patriotas corsos, pero abandonado por la mayor parte de sus partidarios, marchó á Francia con 800 hombres, y Carlos IX le nombró entonces coronel general de los corsos al servicio del rey, obteniendo al propio tiempo carta de naturalización. Ocupó los gobiernos de Valence y de Port-Saint-Esprit, permaneciendo fiel á la causa real durante las turbulencias del reinado de Enrique III. Ocupó también el cargo de consejero de Estado y de teniente general del rey en el Delfinado, ascendiendo

á mariscal de campo en 1588. Fué uno de los primeros en reconocer á Enrique IV como rey de Francia, quien le nombró mariscal de Francia en 1595 y teniente general de la Guyena en 1599. Regresó á la corte en 1609, mientras el monarca preparaba la guerra contra los Austrias, pero falleció entonces á consecuencia de una operación quirúrgica. Durante su estancia en la Guyena se portó admirablemente con ocasión de la epidemia que se desarrolló en Burdeos (1604).

**ORNANO (FELIPE ANTONIO, CONDE DE).** *Biog.* Mariscal de Francia, n. en Ajaccio y m. en París (1784-1863). Ingresó en 1800 en el ejército francés con el grado de subteniente de un regimiento de dragones, y tomó parte en la segunda campaña de Italia; en 1802 se incorporó á la expedición de la isla de Santo Domingo como ayudante del general Leclerc, y al regresar á Francia ascendió á capitán de estado mayor. Figuró en la batalla de Austerlitz (1805), en la que era comandante de cazadores corsos, y en 1806 asistió á las de Jena y Lubeck, ascendiendo á coronel en este mismo año. Pasó después á España y Portugal, y su brillante conducta en Navia (1809) y en Fuentes de Oñoro (1811) le valió el nombramiento de general de brigada. Tomó parte después en la desgraciada campaña de Rusia, durante la cual ascendió á general de división. Contribuyó al éxito de la jornada de Borodino, y desplegó inmensa energía en la desastrosa retirada de los ejércitos napoleónicos, habiendo sido dejado por muerto en el campo de batalla de Krasnoïe, pero restableciése de sus heridas. En la campaña de 1813 substituyó á Bessières en el mando de la caballería de la Guardia, y tomó parte al año siguiente en la defensa de París. Al ocupar el trono Luis XVIII se le conservó en el mando de los dragones de la Guardia, pero habiendo reconocido á Napoleón en los Cien Días, fué desterrado al subir nuevamente al trono Luis XVIII, regresando á Francia en 1818, si bien no se incorporó al ejército hasta 1828, en que fué nombrado inspector de caballería. Durante el gobierno de Julio, al que se había adherido, fué comandante de la 4.ª división militar. En 1832 sofocó la rebelión de los departamentos del Oeste; en este mismo año ingresó en la Cámara de los Pares. En 1848, elegido diputado por el Indre y Loire á la Asamblea Constituyente y á la Legislativa, se adhirió á la política de Luis Napoleón, quien le nombró, sucesivamente, senador (1852), gran canciller de la Legión de Honor y mariscal de Francia en 1861. Fué encargado de dar cumplimiento al testamento de Napoleón I como presidente de la comisión que se nombró á dicho fin.



El mariscal Ornano

**ORNANO (JUAN BAUTISTA).** *Biog.* Coronel general de los corsos y mariscal de Francia, n. en Sisteron y m. en el castillo de Vincennes (1581-1626). Educóse en la corte de Francia, sirvió á las órdenes de su padre, al que substituyó, á su muerte, en el puesto de coronel general de los corsos. Desde 1600 hasta 1601 peleó en Saboya al lado de Enrique IV; estuvo al servicio de Gastón, duque de Orleans; tomó parte en las intrigas de la corte de Luis XIII, y fué preso en 1626 por orden de Richelieu (dis-



gustado con ORNANO por no haberlo podido atraer á su partido), encerrándose en el castillo de Vincennes, donde murió. En aquel mismo año había recibido el nombramiento de mariscal de Francia.

**ORNANO (RODOLFO AUGUSTO, CONDE DE).** *Biog.* Escritor francés, n. en Lieja y m. en Branchoire, cerca de Tours (1817-1865), hijo de Felipe Antonio, conde de Ornano. Estudió en el Colegio de Saint-Cyr, y enviósele después á la legación de Londres en calidad de agregado, pero dejó la diplomacia y se dedicó á viajar. Declaróse (1848) partidario entusiasta del príncipe Luis Napoleón Bonaparte, al que había conocido durante su permanencia en Londres, y fué nombrado prefecto del Yonne después del golpe de Estado de 1851, ingresando en 1853 en el cuerpo legislativo. Además de algunos versos, publicó una *Histoire de l'ordre de Malte*.

**ORNANO (SAMPiero DE).** *Biog.* Guerrero corso (1497-1567), hijo de Guillermo de Ornano, que habiendo pasado en 1533 al servicio de Francia como coronel de una compañía italiana, se distinguió en distintas ocasiones, principalmente en el Piemonte (1536) y en el sitio de Perpiñán (1542), donde Francisco I le autorizó para poner en sus armas dos bandas de azul á la flor de lis de oro, por haber salvado la vida al Delfín, después Enrique II. Fué más tarde el alma de la expedición francesa que en 1553 pasó á Córcega, y por su influencia y valor se apoderó de Bastia, de Corte y de Ajaccio, lo que llevó tras de sí la sumisión completa de la isla, á excepción de Calvi. Durante seis años supo resistir á las fuerzas considerables que enviaron contra él los genoveses, quienes, no pudiendo vencerle, se propusieron deshacerse de él por cualquier medio, y á este fin se valieron de los mismos hermanos de ORNANO, Antonio, Francisco y

nombre, sit. á 320 m. s. n. m., á oril. del Loue, afl. del Doubs; 3,100 h. Bella iglesia del siglo xvi, con un relicario, donativo del cardenal Gravela, y la tumba de los ascendientes del prelado. Ruinas de



Ornans á orillas del Loue

un castillo. Fab. de licores, ajeno y kirsch. Fundiciones. Est. en la l. f. de Besanzón á Morteau. Es cuna del matemático Vernier y del historiador Millot.

**ORNANSITA.** f. *Mineral.* Nombre dado por St. Meunier á un tipo de piedra meteórica que se desmenuza fácilmente, de estructura oolítica, formada principalmente de peridoto.

**ORNAR.** F. Orner, ornementer. — It. Ornare. — In. To ornament. — A. Ausschmücken. — P. y C. Ornar. — E. Ornami. (Etim. — Del lat. *ornare*.) v. a. Adornar. U. t. c. r.

*Deriv.* **Ornador, ra.**

**ORNATI.** m. *Paleont.* Género de moluscos de la clase de los



Alrededores de Ornans, por Courbet

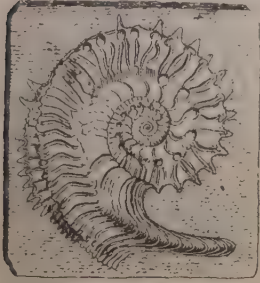
Miguel Angel, que le dieron muerte cerca de Vico, al pie de la roca conocida con el nombre de *Sampiero*.

**ORNANS.** *Geog.* Cant. del dep. del Doubs (Francia), dist. de Besanzón. Comprende 28 municipios con 12,700 h. Su cabecera es la c. del mismo

cies en los terrenos de Dogger, Malm y cretáceo inferior, entre ellas *Ornati* (*Ammonites*, *Cosmoceras*) *ornatus* Schloth, *O. politus* Rein, *O. Jason* Rein, *O. Dunant* Sow, del calloviense, *O. Caluilloi* Zittel, etc.



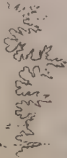
**ORNATÍSIMO. MA.** (Etim. — Del lat. *ornatissimus*.) adj. superl. ant. Muy adornado. En latín, y en su forma de nominativo del plural (*ornatissimi*).



*Ornatí (Cosmoceras) Etisabethae.*  
Pratt del calloviense



*Ornatí (Cosmoceras) ornatum* del Dogger superior  
de Gammelshausen d. Würtemberg



*simi*), se halla en los principales discursos de Cicerón, en forma exhortativa, dirigiéndose á los varones que forman el auditorio, y á los que llama *auditores ornatissimi*.

**ORNATO. F.** Ornaments, parures. — It. y P. Ornato. — In. Dress, ornature. — A. Schmuck, Verzierung. — C. Gales. — E. Ornado. (Etim. — Del lat. *ornatus*.) m. Adorno, atavío, aparato. || *Arquit.* Parte de la arquitectura que tiene por objeto enseñar el modo de hacer hermosos los edificios, ó, lo que es lo mismo, la parte decorativa de un edificio.

**ORNATO. B. art.** Motivo pintado ó esculpido que decora una superficie limitada por líneas regulares ó irregulares y contribuye á dar mayor riqueza á un objeto. Los ornatos son absolutamente de fantasía ó están formados por la libre interpretación de follajes ó figuras, pero consisten siempre en arreglos convencionales que varían según la imaginación del artista.

*Ornato corriente.* Motivo de ornamentación que se repite idénticamente sobre una moldura.

**ORNATO PÚBLICO. Der.** Entiéndese por tal la parte externa ó decorativa de los edificios, así como los monumentos, jardines, etc., para dar buen aspecto á las poblaciones.

El Código penal de 1870 considera como faltas contra el orden público y castiga con multa del duplo al cuádruple del daño causado, si el hecho no constituyese delito, á los que apedreen ó manchen estatuas ó pinturas ó causen un daño cualquiera en las calles, parques, jardines ó paseos, en el alumbrado ó en objetos de ornato ó pública utilidad ó recreo, aun cuando pertenezcan á particulares; así como á los que de cualquier otro modo infrinjan las disposiciones sobre ornato de las poblaciones (art. 585). Estas disposiciones suelen contenerse en las Ordenanzas municipales, que imponen á su vez multas para tales infracciones.

**ORNATOS TIPOGRÁFICOS. Impr.** Marcas de impresores, florones, orlas, letras ornamentadas, cabeceiras, finales, etc., arreglados para la composición tipográfica. Especialmente se designan así los ornatos grabados en relieve que se imprimen al mismo tiempo que el texto.

**ORNATOR, ORNATRIX. Hist.** Palabras latinas que significan *adornador, adornadora* (en griego *kommotés, kommotria*), que designaban al esclavo ó la esclava encargados del tocado y adorno de su amo ó ama. Los había en gran número en las casas

ricas de los griegos y romanos, y su principal oficio era el de peinar á sus señores; pero también se ocupaban en lo demás del ornato corporal, como disimular los defectos del cuerpo, el uso de perfumes, tinturas, joyas, etc. Hubo también ornatores para los pajes ó criados de las casas ricas, para que apareciesen elegantes, especialmente en el peinado, pues esto era considerado como un lujo muy apetecido por los potentados. Asimismo hubo la costumbre de adornar las estatuas de los ídolos, cubriéndolos de joyas, y hasta tenían tales ídolos guardarropias especiales.

**ORNAVASSO. Geog.** Pobl. de Italia, en el Piemonte, prov. de Novara, dist. y á 12 kms. ONO. de Pallanza, junto al río Toce, tributario del lago Mayor; 1,610 h. Canteras de mármol blanco, de las cuales fueron extraídos los materiales para la catedral de Milán. Viejo castillo de los Visconti.

**ORNEAU. Geog.** C. de Baviera, en la Franconia central, dist. de Feuchtwangen, á oril. del Altmühl; 780 h.

**ORNDORFF (GUILLERMO RIDGELY). Biog.** Químico norteamericano, n. en Baltimore en 1862. Después de haber sido profesor auxiliar en algunos colegios y Universidades, perfeccionó sus estudios en Europa, á cual efecto frecuentó las Universidades de Grifswald, Berlín y Heidelberg, y al regresar á su patria se le confió la cátedra de química orgánica y fisiológica en la *Cornell-Univers.* de Itaca. Ha desempeñado, además, otros importantes cargos, y se le debe: *Laboratory manual of organic chemistry* (Boston, 1896-1900) y *Laboratory manual of physiol. chemistry* (Itaca, 1901). Además, publicó muchos trabajos de química en varias revistas científicas.

**ORNE. Geog.** Río de Bélgica, tributario der. del Thil, afl. der. del Dyle. Tiene 18 kms. de long., siendo su curso de S. á N. y O. en las prov. de Namur y Brabant. Se une al Thil en Court-Saint-Etienne.

**ORNE. Geog.** Río de Francia, en los dep. del Orne y Calvados, tributario del canal de la Mancha. Nace en Aunou, á 200 m. de a., en el valle de un riachuelo procedente de Tremont, tomando al principio la dirección NO.; recibe en seguida como tributarios el Seneviers, el Thouanne, el Don, el Ure, el Cance y el Udon; pasa ante Putanges, recoge el Baizé, el Rouvre y el Noireau, y riega la campiña de Cnen, uniéndosele frente á esta ciudad el Odon, dividido en dos brazos: se hace navegable, y, finalmente, tras un curso de 152 kms., des. cerca de las dunas de Oustreham.

**ORNE. Geog.** Dep. de la región NO. de Francia. Está limitado al N. por el de Calvados, al E. por los del Eure, y Eure y Loir; al S. por los de Sarthe y Mayenne, y al O. por el de la Mancha. Tiene una ext. superficial de 6,097 kms.<sup>2</sup> con una población de 326,500 h. Su suelo es bastante accidentado, hallándose la región occidental formada por terrenos primitivos y terrenos de transición, como gres, granitos, gneis, pórfidos y esquistos. Sus colinas presen-

tan el aspecto y la rudeza de montañas, y en muchos sitios aparecen cubiertas de bosques. La parte oriental está formada de creta y caliza, y en algunos lugares, de los terrenos miocénicos de la cuenca de París, comprendiendo los fértiles valles del Perche. El contraste de las regiones N. y S. no es menor á causa de la diferencia de vertientes, cuya divisoria señalan las colinas del Perche y de Normandía. Esta cadena entra en el departamento al NE. de Remarlard, cubriendo sus primeras vertientes los bosques de Logni y del Perche, donde las cumbres tienen una elevación de 270 á 279 m. Cerca de Sees la cadena desciende, pero al N. de Alençon vuelve á alcanzar, en el Butte-Chaumont, 378 m., y luego, en el Ecouvres, 413. Al O. de esta última montaña las cumbres principales varían entre 300 y 350 m., destacándose en todos sentidos numerosos contrafuertes y valles.

A tres cuencas distintas pertenecen los ríos que riegan el departamento: la del Loire, el del Sena y la de los ríos costeros Touques, Dive y Orne. El primero no toca el suelo del departamento, pero su afl. der. más caudaloso, que es el Maine, le lleva las aguas del Mayenne y del Sarthe. El Mayenne nace en este departamento, perteneciendo al del ORNE por una sola orilla ó totalmente durante 35 kms. de su curso, en los que recibe el Gourbe (20 kms.) y el Vee (19 kms.). Fuera del departamento des. en él el Varenne (60 kms.), que á su vez recibe en el territorio del Orne el Halouse, Andainette, Egrenne y Pisse. El Sarthe nace en el departamento cerca de Moulins-la-Marche, riega Alençon y recorre su suelo en una long. de 83 kms. Sus tributarios principales, durante dicho recorrido, son: el Hoëne, el Tanche (17 kms.), el Vessoane (19 kms.), el Briante (14 kms.), el Sarthou (29 kms.) y, finalmente, el Orne Saosnoise (20 kms.). El pintoresco Huisne es esencialmente el río del Perche. Se forma en las colinas del Pervenchères, y describiendo numerosas curvas riega el territ. del ORNE en una long. de 80 kms., recibiendo á su vez el caudal del Chippe Villette (17 kms.), Commanche (33 kms.), Corbionne (27 kms.), Arcisse (14 kms.), Erre (19 kms.) y Meme (33 kms.).

El Sena tampoco toca el departamento, pero recibe dos tributarios procedentes de él, el Eure y el Rille. El Eure sólo tiene sus fuentes en el territ. del ORNE, y dos tributarios, el Avre normando y el Iton, y el Rille uno solo, el Charentonne.

El río costero Touques nace en la Butte-du-Champ-Haut, y después de 40 kms. de curso gana el mar en Trouville; el Dives pasa al dep. de Calvados tras 25 kms. de recorrido en el ORNE, y por último, el río de este nombre (V.), luego de recibir numerosos afluentes, des. en la rada de Caen.

El clima del dep. del ORNE es, en general, suave y húmedo por su proximidad al mar, cubriendo con frecuencia los valles densas brumas. La temperatura media anual alcanza unos 10°5, no excediendo las máximas de 30°. Dominan los vientos del O. y SO. y alguna vez sopla el del E., conocido en el país con el nombre de *ventaine*, y bastante perjudicial para la floración. La cantidad de lluvia asciende á 897 milímetros.

El territorio agrícola asciende á más de 600,000 hectáreas, destinadas á la producción de centeno, avena, maíz, cebada, patatas, remolacha, cáñamo, cidra y árboles frutales. La industria pecuaria y sus derivados tiene gran importancia, siendo muy numerosas las cabezas de ganado lanar, caballar (raza

percherona) y vacuno. Los quesos llamados de Camembert han alcanzado celebridad. La minería rinde escasos productos, existiendo sólo algunas minas de hierro sin explotar en su mayoría, canteras de granito y los yacimientos cuarzosos conocidos por diamante de Alençon. La industria fabril posee numerosos establecimientos, fabricándose tejidos de algodón, lino y cáñamo en Flers, Coude, etc., encajes en Alençon; quincallería, agujas y clavos en Laigle; curtidos en Alençon. Laigle y Trun; papel en el dist. de Mortagne, y finalmente, pasamanería, guantes, hilos, sombreros y adornos en las principales poblaciones. Hay, además, numerosos talleres y fundiciones metalúrgicas. El comercio consiste en la exportación de los productos citados y de la agricultura y ganadería, y en la importación de hulla, metales, vinos, aceites, coloniales, etc. Atravesan el suelo 14 líneas férreas, que suman en conjunto 612 kilómetros, distribuidos en la siguiente forma: 1.º de París á Granville (124 kms.); 2.º de Caen á Mans (47 kms.); 3.º de Caen á Laval (45 kms.); 4.º de Falaise á Flers (29 kms.); 5.º de Briouze á Couternne (30 kms.); 6.º de París á Mans (24 kms.); 7.º de Alençon á Condé-sur-Huisne (67 kms.); 8.º de Laigle á Conches (2 kms.); 9.º de Laigle á Mamers (79 kms.); 10. de Mortagne á Sainte-Gauberge (36 kilómetros); 11. de Alençon á Domfront (60 kms.); 12. de Sainte-Gauberge á Mesnil-Mauger (40 kms.); 13. de Echauffour á Bernay (21 kms.), y 14. de Monsecrét á Tinchebray (8 kms.). Tiene, además, 727 kms. de carreteras nacionales y más de 5,000 de caminos vecinales.

Administrativamente se divide en cuatro distritos: Alençon, Argentan, Domfront y Mortagne, con 36 cantones y 512 municipios, perteneciendo en el orden eclesiástico á la dióc. de Sées, y en el judicial á la Audiencia ó Corte de apelación de Caen. La capital es Alençon, y las demás pobl. importantes Argentan, Laigle, Domfront, Mortagne y Sées.

**Historia.** El dep. del ORNE está comprendido en la Normandía, de la cual formaba parte, ocupando á su vez la casi totalidad de su territorio los siguientes países: Houlme, Hiesmois, condado de Alençon, Perche normando y el país del Ouche. En la época romana no tuvo ninguna ciudad importante, y sólo en el siglo IV suena el nombre de Sées, primer obispado de la región. Las poblaciones principales del dep. del ORNE son de origen feudal y datan del siglo IX. En el XII adquirió ya Alençon una especie de supremacía, constituyendo un ducado patrimonio de una rama de la familia real. El suelo del país se vió ensangrentado en la guerra contra los calvinistas, cuyo jefe, Montgomery, fué hecho prisionero y ejecutado en 1574. En 1790 se fijaron los límites del departamento.

**Bibliogr.** León de la Scotière, *L'Orne archéologique et pittoresque* (1854); Paul Joanne, *Géographie de l'Orne* (1910).

ORNE DE WOËVRE. *Geog.* Río de los dep. franceses del Mosa, Meurthe y Mosela y del territ. de Alsacia-Lorena. Nace cerca la pobl. del Ornes, al pie del Argonne Oriental y corre al principio hacia el SE., recibiendo numerosos arroyos; en Conflans-en-Jarnisy se le une el Yron, cambiando entonces su dirección hacia el NE.; pasa por un valle del Woëvre entre rocas calcáreas aumentando su caudal con el del Mance; entra en territorio alemán, y después de 80 kms. de curso desemboca en el Mosela.



**ORNE SAOSNOISE.** *Geog.* Río de Francia, en los dep. del Orne y del Sarthe. Nace en las colinas de Pervenchères, recibe el Guemanchais, el Tripotin y el Dive, pasa al pie de Ballon y después de 40 kms. de curso des. en el Sarthe frente á Montbizot.

**ORNEA.** *Mit.* Ninfá que dió su nombre á la ciudad de Ornea.

**ORNEA.** *Geog. ant. C.* de Grecia, en la Argólida, donde había un templo de Priapo.

**ORNEATA.** *adj.* Natural de Ornea. Ú. t. c. s.

¶ Perteneciente á esta antigua ciudad ó á sus habitantes.

**ORNEAU.** *Geog.* Río de Bélgica, afl. del Sambre. Nace en el mun. de Grand-Leez, cerca de la frontera brabantona, riega Gembloux y después de 25 kms. de curso en la prov. de Namur desagua junto á Jemeppe.

**ORNEBIO.** *m. Entom.* (*Ornebius* Guer.) Género de ortópteros de la familia de los aquétidos y tribu de los mirnecofilinos. Sus 17 especies conocidas se encuentran esparcidas por Africa, Asia, incluso Filipinas y América. Es tipo el *O. xanthopterus* Guer., de la isla Mauricio.

**ORNEDILLO.** *Geog.* Barrio de la prov. de Santander, mun. de San Pedro del Romeral.

**ORNELAS.** *Geog.* Est. del f. c. de Parral á Durango, en el Est. de Durango (Méjico).

**ORNELLAS** (JUAN AGUSTO DE). *Biog.* Novelista portugués, n. en Funchal (Islas Maderas) en 1834 y m. en 1886. Estudió en el Liceo de su ciudad natal y luego se dedicó al periodismo, colaborando en periódicos de aquellas islas. En 1858 fundó el *Direito* y al mismo tiempo era corresponsal de varias publicaciones lisboenses. Figuró algo en política y fué procurador de una junta general de distrito. En honor de Vieira de Castro, al que profesó un verdadero culto, escribió el volumen *A coroa d'ouro ou a honra e a justiça* (1871). Además de la colección de cuentos *Horas de recreio* y del drama *O engeitado*, se le deben gran número de novelas, que dió á la imprenta con los títulos *A arrependida* (1871), *Mario* (1873), *A mãe do sangue* (1874), *A justiça de Deus* (1876), *A victima d'um lazarista* (1879), etc. Dejó inéditas *Os mysterios do cemiterio*, *Os annos d'um príncipe*, *O filho segundo*, *Virginia* y *Um baile a beneficio*.

**ORNEÑA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. y municipio de Guanajuato. 130 h.

**ORNEO.** (Etim. — Del lat. *Ornenis*.) *Mit.* Hijo de Erecto, que dió nombre á la ciudad de Ornea. || Nombre de un centauro. || Nombre de una lapita. || Sobrenombre de Priapo, adorado en la ciudad de Ornea.

**ORNEODES.** (Etim. — Del gr. *orneodes*, lo que tiene aspecto de ave.) *f. Entom.* (*Orneodes* Latr.) Género de lepidópteros tipo de la familia de los orneódidos. Las especies de este género se caracterizan por las patas medianamente alargadas, delgadas y con espinas; las alas divididas cada una de ellas en seis segmentos barbudos ó pestañosos, á manera de radios. Las orugas son lisas, con 16 patas, y se metamorfosean en el interior de un capullo que tejen. Se incluyen en este género 51 especies de Europa, Asia, Africa y América.

*O. hecadactyla* L.; envergadura, 9 á 10 mm. Alas anteriores de un color gris rojizo, cortadas por dos bandas pardas orladas de blanco; las posteriores con dos líneas paralelas algo onduladas y de color blanco; las venas de cada segmento ó radio están marcadas

de puntos negros á lo largo, y en el extremo de cada una de ellas hay una mancha grande oscura semejante á la de las plumas de la cola del pavo real. Hállase extendida por casi toda Europa, excepto la región ártica, Asia Menor, Armenia y América septentrional.

**ORNEÓDIDOS.** *m. pl. Entom.* (*Orneodidae*.)

Familia de microlepidópteros, afin á la de los terofóridos. Tienen las patas delgadas, con espinas, y las alas divididas en seis segmentos á manera de radios. Es tipo el género *Orneodes* Latr.

**ORNEÓSTOMA.** *f. Entom.* (*Orneostoma* Warr.)

Género de lepidópteros de la familia de los tirídidos. Se ha formado para una especie, *O. pichra* Warr., hallada en el Perú.

**ORNES.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Mosá, dist. de Verdun, cant. de Charney, sit. á 260 m. de a., junto al Orne de Woëvre, afl. del Mosela; 1,020 h.

**ORNEX.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Ain, dist. de Gex, cant. de Ferney-Voltaire; 310 h.

**ORNIAC.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Lot, dist. de Cahors, cant. de Lauzès; 400 h.

**ORNIACOS.** *Etnogr.* Pueblo de España que, según Tolomeo, vivía en la región más septentrional de los astures. Tenían por cap. á Intercatia.

**ÓRNICE.** *f. Entom.* (*Ornia* Treitsch.) Género de lepidópteros de la familia de los graciláridos. Contiene 41 especies conocidas de Europa, Asia y América del Norte. La *O. scotinella* Staint. habita en la Europa central y también en España.

**ORNICIO.** *Mit.* ORNITION.

**ORNIS.** *m.* Especie de muselina procedente del Indostán.

**ORNIS.** *Zool.* La fauna de aves de un país.

**ORNITELA.** *f. Paleont.* (*Ornithella*.) Género de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, familia de los terebratulídeos, establecido por Deslongchamps en 1884, al que algunos autores lo incluyen en el género *Magellania*. La forma-tipo es la *Ornithella indentata* Sowerby.

**ORNITERIOS.** *m. pl. Zool.* ORNITODELFOS.

**ORNITIAS.** (Etim. — Del lat. *ornithiae*, ó gr. *ornithiai*.) *f. pl. Hist.* Nombre que daban los antiguos á un viento que sopla á principios de Marzo, en la época en que vienen las golondrinas.

**ORNÍTICO, CA.** (Etim. — Del *ornithikós*.) *adj.* Que hace relación á las aves.

**ORNITINA.** *f. Quím.*  $C_5H_8(NH_2)_2O_2$ . Se considera como un ácido diamidovaleriánico. Se forma hirviendo el ácido ornitérico con ácido clorhídrico ó la arginina con agua de barita. Es una masa cristalina, higroscópica de reaccion fuertemente alcalina, muy soluble en el agua y el alcohol. Es ópticamente inactiva, pero su clorhidrato es dextrógiro.

**ORNITION.** *Mit.* Hijo de Sisifo y padre de Foco y de Toas.

**ORNITHITA.** *f. Mineral.* Producto de alteración de la brusita, fosfato cálcico hidratado; hace constar Groth que después de un análisis practicado en una pequeña cantidad de esta substancia algo impura admite la fórmula  $(PO_4)_2Ca_3 + H_2O$  y que los cristales probablemente son pseudomorfos. Variedad de la brusita, que se agrupa en torno de ésta con la metabrusita, la zangita, la piropnanita, la piroclarita, la sombrerita, la epiglaubita y el guano. Partiendo del tipo de la apatita ó fosfato de



calcio, hay una serie de hidratos, sumamente interesantes desde el punto de vista mineralógico, que comienza en la hidroapatita, para llegar á la brusita y sus derivados, entre los que se cuenta la ornitita, y éstos, á su vez, semejan tránsitos ó intermediarios entre el puro fosfato cálcico más ó menos ricos en fluoruro y cloruro del propio metal, y los fosfatos dobles ó hidratados de calcio y aluminio, que constituyen los minerales denominados cirolita y tavistoguita. Todos ellos tienen su origen en la apatita típica, substancia modificable mediante las influencias sobre ella ejercidas por las materias contenidas en las rocas donde yace, ó de las cuales puede también formar parte; estas modificaciones, y á veces generadoras de fosfatos dobles del calcio y otro metal, están bien demostradas en los procedimientos generales de síntesis ó reproducción artificial de las apatitas, cuya aplicación consiente hasta obtener algunas muy singulares que no tienen representante conocido en ninguna especie mineralógica. Dada, pues, la apatita típica, definida como tipo de fosfato tricálcico anhidro, asociado al fluoruro y al cloruro, cuya composición química está representada en la fórmula  $\text{Ca}_5\text{P}_3\text{O}_{12}(\text{F} \cdot \text{Cl})$  se puede pasar al fosfato bicálcico semejante á la ornitita, sin más que admitir una modificación molecular que da por resultado el cuerpo que nos ocupa, cuya composición química corresponde ya á la fórmula  $\text{H}_{10}\text{Ca}_2\text{P}_2\text{O}_{12}$ . Esta substancia cristaliza pocas veces, y si lo hace es en formas referibles al sistema monoclinico; por lo general constituye masas concrecionadas, producidas mediante agrupación de pequenísimos cristales aplastados; sus yacimientos están inmediatos á los del guano, por donde se advierte que la materia orgánica debe haber intervenido en su génesis; la cantidad de agua unida al fosfato de calcio se eleva hasta el 25 ó 26 por 100 y representa 5 moléculas que el mineral puede perder á temperatura muy elevada; al más vivo fuego del soplete no se funde, si no es con mucha dificultad; calentada la ornitita con sodio metálico en tubo cerrado conviértese en una masa negra, la cual, humedecida, despidió olor de hidrógeno fosforado; es mineral soluble en ácido nítrico, y el líquido incolore resultante precipita en blanco con el ácido sulfúrico, y en amarillo, estando caliente, con el molibdato amónico.

**ORNITIVORO, RA.** (Etim. — Del gr. *órnis*, *órñithos*, ave, y el lat. *vorare*, comer.) adj. Que se alimenta de aves.

**ORNITO.** (Etim. — Del gr. *órnis*, *órñithos*, ave, pájaro.) Voz de origen griego, que entra como prefijo en la composición de muchas palabras técnicas.

**ORNITOBI.** (Etim. — Del gr. *órnis*, ave, y *bios*, vida.) f. *Entom.* (*Ornithobia* Meig.) Género de dípteros braquiceros de la familia de los hipoboscidos. La cabeza de estos insectos está inserta en una escotadura del tórax; carecen de estemas; la trompa es algo más larga que los palpos; éstos son cilíndricos y muy poco vellosos; las antenas no ciliadas, lisas, en forma de tubérculos; las alas anchas, obtusas; con las venas poco marcadas; solas las venas mediatina y submarginal distintas; una sola celdilla basilar que sirve de base á la submarginal y á las tres posteriores. Se conoce una especie.

*O. pallida* Meig.; long., 3 mm. Color rojizo, con una mancha negra en la inserción de las antenas; tórax negro y abdomen peloso. Vive entre las plumas de algunas aves.

**ORNITOCERCO.** m. *Zool.* (*Ornithocercus* Stein.) Género de protozoos, dinoflagelados del grupo ú orden de los diníferos (*Diniferida* Delage, *Dinifera* Berg.) Está provisto de un collar superior como el género *Citaristes* y otros: pero la cresta aliforme inferior izquierda se eleva también formando un embudo ó segundo collar, tan alto casi como el primero, ó sea el formado por la cresta aliforme superior. La cresta aliforme inferior derecha forma un enorme apéndice vertical sostenido por varias costillas. Vive en el agua del mar. V. **MONOTREMAS.**

**ORNITODELFOS.** m, pl. *Zool.* Llamados así por tener cloaca como las aves; constituyen el orden *monotremas* de la clase de los mamíferos. V. el *Ornithocercus splendens*, en la lám. **FLORA MÓVIL DEL MAR.** fig. 5, en el artículo **MAR.**

**ORNITODESMO.** m. *Paleont.* (*Ornithodesmus*.) Género de vertebrados, de la clase de los reptiles, orden de los pterosaurios, familia de los ornitotoqueiridos, creado por Seeley en 1887, del que se ha encontrado un sacro compuesto de seis vértebras soldadas, en el piso wealdense de la isla de Wight, creído por Seeley como de ave y por Hulke como perteneciente á pterosaurio.

**ORNITODORO.** (Etim. — Del gr. *órnis*, *órñithos*, ave, y *doros*, don.) m. *Zool.* (*Ornithodoros* Koch.) Género de arácnidos de la familia de los ixódidos y tribu de los argasinos. Tienen el cuerpo plano ó hinchado, con bordes gruesos y sin línea lateral; surcos ventrales profundos; tegumento ordinariamente mamelonado, alguna vez con pliegues; ojos nulos ó dos á cada lado. Se conocen al menos 12 especies.

*O. Savignyi* Aud.; long., 5 á 12 mm. Cuerpo tan ancho por delante como por detrás, con dos ojos; pico con base más ancha que larga, más corta que lo restante; hipóstoma con seis filas laterales de dientes. Es parásito del hombre en Egipto, Nubia, Africa oriental y meridional y en la India.

**ORNITÓFILO, LA.** (Etim. — Del gr. *órnis*, *órñithos*, ave, y *philos*, amigo, amante.) adj. Dícese de la persona aficionada á las aves. *Naturalista ornitófilo.*

**ORNITOFONÍA.** (Etim. — Del gr. *órñithos*, ave, y *foné*, canto.) f. *Mús.* Reproducción imitada del canto de las aves por diversos mecanismos ó instrumentos de viento y de fricción.

**ORNITÓFONO.** m. *Mús.* Silbato que funciona por la simple fricción y sirve para imitar el canto de algunos pájaros.

**ORNITOIDEO, DEA.** (Etim. — Del gr. *órnis*, *órñithos*, pájaro, y *eidos*, forma.) adj. Que se parece á un pájaro.

**ORNITOLITO.** (Etim. — Del pref. *ornito*, ave, y el gr. *lithos*, piedra.) m. *Paleont.* Nombre con que se designan en general las osamentas fósiles de las aves que se encuentran frecuentemente incrustadas en las capas pétreas.

**ORNITOLOGÍA.** F. *Ornithologie.* — It. *Ornitologia.* — In. *Ornithology.* — A. *Vogelkunde*, *Ornithologie.* — P. *Ornithologia.* — C. *Ornitologia.* — E. *Ornitologie.* (Etim. — Del pref. *ornito*, ave, y el gr. *lógos*, tratado.) f. Parte de la historia natural, que trata de las aves. || Obra ó tratado acerca de esta clase de animales.

*Deriv.* **Ornitológico, ca.**

**ORNITOLOGÍA.** *Zool.* y *Paleont.* V. **AVE.**

**ORNITOLOGISTA.** com. *ORNITÓLOGO, GA.*

**ORNITÓLOGO, GA.** F. *Ornithologue.* — It. *Ornitologo.* — In. *Ornithologist.* — A. *Ornitholog.* — P. *Or-*

nithologo. — C. Ornitolech. — E. Ornitologo. m. y f. Persona que profesa la ornitología ó tiene en ella especiales conocimientos.

**ORNITOMANCIA.** F. Ornithomancie. — It. Ornitomanzia. — In. Ornithomancy. — A. Vogelwahrsgagen. — P. Ornithomancia. — C. Ornitomancia. — E. Ornitomancia. (Etim. — Del gr. *órnīs*, *órnithos*, pájaro, y *manteia*, adivinación.) f. Adivinación por el vuelo y canto de las aves.

La adivinación por los actos instintivos de los animales se remonta á las épocas primitivas; su precisión en muchos casos se atribuyó á un poder desconocido, tanto, que los orientales llegan á suponer que moran las almas de antiguos dioses en sus cuerpos; los griegos sostenían que, careciendo de voluntad propia, obedecían fácilmente á la impulsión divina, cuyos mandatos revelaban y afirmaban que entre todas las especies creadas, las aves, que viven en el aire, cerca del cielo, eran las preferidas por los dioses para esta misión. A cada dios le señalaban un animal favorito: á Júpiter, el águila; á Atenea, la lechuza; á Apolo, el cuervo y posteriormente el milano; á las Musas, las abejas; á Diana, la corza, etc. Llamaron *ornitomancia* al acto de vaticinar basado en los instintos de las aves. Plutarco dice que «los pájaros, gracias á la rapidez de su vuelo, á su órgano visual tan perspicaz y á la cuidadosa atención con que observan cuanto hiere su imaginación, son instrumentos puestos al servicio de los dioses, que les sugieren determinados cantos, arrullos y sonidos. A veces los tiene como suspendidos en el espacio; otras veces los lanzan con la rapidez del viento para impedir que los hombres realicen ciertos actos ó voluntades, ó para decidirles á llevarlos á cabo, razón por la cual llamó Eurípides mensajeros de los dioses á las aves». El filósofo Porfirio afirma que los pájaros interpretan mejor que los hombres la voluntad celeste, y á Hesíodo se le atribuye un tratado sobre la materia: en una palabra, todos los escritores antiguos conceden á los pájaros condiciones especiales para revelar á los hombres los designios divinos, pero entre ellos les merecen preferencia las aves de rapina (*aíones*), porque viven solitarias y son carnívoras, y porque creían en la virtud mágica de la sangre absorbida de las entrañas de las víctimas sacrificadas que devoraban, lo cual aumentaba su poder de adivinación. El origen de la ornitomancia se atribuye á los héroes mitológicos Parnaso y Prometeo, á los Centauros ó á los árabes, frigios ó asiáticos: en los poemas homéricos la vemos practicada por Calcas, Heleno y Halitersis. La primera tarea que se impuso á esta rama de la adivinación fué la de señalar las aves capaces de revelar las voluntades de los dioses, para lo cual estudió preferentemente las que estaban afectas á alguna deidad; cada una de ellas fué objeto de investigaciones particulares y tuvo adivinos especialmente consagrados á interpretar sus revelaciones; pero como en Grecia nadie podía fijar los dogmas ni creencias, pronto á dichas aves se añadieron otras, como las gaviotas, el reyezuelo y el mochuelo, consagradas á Atenea, y el picoverde, sin contar con el ave fénix, creación fantástica de aquella mitología consagrada á Apolo. La interpretación de los actos instintivos de las aves estaba sometida á reglas muy complicadas por los muchos casos de excepción que señalaban, descubiertos por la práctica y sancionados y transmitidos tradicionalmente. La primera división era entre aves de buen augurio, como la garza, ó de mal augurio,

como el buitre; otras, como la golondrina, avisaban peligros próximos y, por fin, otras, según los días, eran de buen ó mal augurio, por ejemplo, la gaviota, que sólo presagiaba desgracias el día de un casamiento. Tanto ó más que en las especies se fijaban los griegos en el vuelo, que á la derecha era de buen augurio y á la izquierda de malo; en los gritos, en el lugar donde se posaban y en la actitud que adoptaban.

**ORNITOMANCIA.** f. ORNITOMANCIA. El *Diccionario de la Lengua Castellana*, por la Real Academia Española, en su 14.<sup>a</sup> edición, publicada en 1914, consigna esta palabra acentuando la *i* de su terminación (*ornitomancia*), y lo hace también en *cartomancia*, *nigromancia*, *quiromancia*, etc. Como quiera que todas las palabras (ya publicadas en nuestra ENCICLOPEDIA) en que entra el segundo elemento *mancia* las hemos consignado sin aquel acento, continuaremos siguiendo este criterio, no sólo por conformarse con el uso general, sino también por ser el del mismo *Diccionario* de la Academia en su edición 13.<sup>a</sup> y en las anteriores. Además, la docta corporación no explica el motivo que la ha inducido al cambio de acentuación de las referidas palabras.

**ORNITOMÁNTICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la ornitomancia. || m. y f. Persona que la practica.

**ORNITOMÍA.** (Etim. — Del gr. *órnīs*, *órnithos*, ave, y *myia*, mosca.) f. *Entom.* (*Ornithomyia* Latr.) Género de dípteros braquíceros de la familia de los hipóboscidos. La cabeza está inserta en una escotadura del tórax; la trompa es más larga que los palpos y éstos son vellosos; las antenas en forma de valvas, cubiertas de vello; las alas anchas, obtusas, con la vena mediastina doble, siendo solamente distintas la mediastina y la marginal; celdillas basíales casi iguales en longitud y la anal bien marcada; uñas tridentadas. Viven como parásitas entre las plumas de las aves, especialmente alaúdonas, mirlos y otras en Europa, Africa, etc.: la *O. laticornis* Macq. se ha encontrado en el cabo de Buena Esperanza, la *O. australiana* F. en Australia.

*O. avicularia* L.; long.: 3 á 4 mm. Color amarillo verdoso, con trompa y antenas rojizas; ojos negruzcos; tórax negro por encima, con una faja amarilla en el centro; alas ahumadas.

**ORNITOMÍMIDOS.** m. pl. *Paleont.* Familia del tipo de los vertebrados, clase de los reptiles, orden de los dinosaurios, suborden de los ortópodos, sección de los estegosaurios, grupo de los ornitómidos. No se conoce el cráneo de los ornitómidos; sus miembros anteriores son cortos: la mano tiene tres dedos; los miembros posteriores son muy largos, el astrágalo posee una larga apófisis ascendente; de los tres metatársicos funcionales, el medio se ha estrechado, siendo rechazado por las extremidades articulares engrosadas de los otros dos. De esta familia no se han encontrado hasta ahora más que huesos de los miembros en el cretáceo superior de la América del Norte, que se aproxima mucho en el de las aves.

**ORNITOMIMO.** m. *Paleont.* (*Ornithomimus*.) Género del tipo de los vertebrados, clase de los reptiles, orden de los dinosaurios, suborden de los ortópodos, estegosaurios, ornitómidos, familia de los ornitómidos (V. lám. DINOSAURIOS, fig. 8). Las especies pertenecientes á este género tienen los huesos largos de los miembros huecos y de paredes delgadas; la tibia es muy fuerte y el peroné muy débil; astrágalo muy ancho, con apófisis ascendente exce-



sivamente alta; calcáneo sumamente pequeño; de los tres metatarsos funcionales el medio se ha estrechado, mientras que las extremidades engrosadas de los metatarsos externos se tocan por su porción central y rechazan de este modo el medio hacia atrás como en las aves; las falanges terminales poseen garras puntiagudas. Las especies de este género proceden del cretáceo superior del Colorado, piso de Laramie, figurando entre las más típicas el *O. velox*, *O. tenuis* y *O. grandis*. En esta última especie el metatarsico medio, que se ha adelgazado, alcanza una longitud de 60 cm.

**ORNITÓN.** m. Corral de aves en las casas romanas.

**ORNITOPARCHUS** (ANDRÉS). *Biog.* Músico alemán, n. en Meiningen (Sajonia) en el siglo xv. Se tienen pocos pormenores acerca de su vida; sábase que viajó mucho, que dió lecciones públicas del arte musical en Heidelberg, Maguncia y Tubinga, que fué conocido con el nombre de *Vogelsang* (del que *Ornithoparchus* es la traducción griega), y que en Tubinga obtuvo en 1516 el título de *Magister artium*. Su obra es una reproducción de aquellas lecciones que dió en público, y se titula *Musicae activae micrologus, libris quatuor digestus omnibus musicae studiosus non minus utilis quam necessarius* (1517). Esta edición, muy rara, se encuentra en la Biblioteca Nacional.

**ORNITOPO.** m. *Bot.* (*Ornithopus* L.) Género de plantas leguminosas hedisáreas, coronilinas, con hojas imparipinadas, con pecíolo manifiesto y alargado, y, por lo común, muchas folíolas, quilla obtusa, legumbre á menudo articulada en forma de rosario, artejos cuadráticos, esféricos, aovados ó hasta lineales. Cáliz tubulosoacampanado, con dientes casi iguales ó los dos superiores más ó menos soldados en la base; estandarte casi circular ó trasovado, alas oblongas, quilla casi recta, más corta que aquéllas, á veces muy corta; ovario sentado, con muchos óvulos; estilo encorvado, con estigma terminal; legumbre lineal, aplanada, cilíndrica, arqueada, más rara vez recta, semillas oblongas ó esféricas. Son hierbas tiernas, tomentosas, más rara vez lampiñas, con estipulas pequeñas, flores muy pequeñas, rosadoblanquecinas ó amarillas, en cabezuelas ó umbelas axilares, largamente pedunculadas, erguidas ó algo inclinadas, á menudo apoyadas por una hoja pinada. Brácteas muy pequeñas ó nulas.

Comprende ocho especies de las islas Canarias, flora mediterránea, Asia occidental, Africa tropical y el S. del Brasil. La más conocida es la planta forrajera, llamada vulgarmente *serradeilla*, y que es el *O. sativus*, espontánea en Andalucía y Portugal, con muchos tallos difusos de 1 á 3 dm., con hojas superiores sentadas, flores poco numerosas, grandes, rosadas, con pedúnculo más largo que la hoja inmediata, legumbres casi rectas; florece en verano.

*O. perpusillus* vive en arenales y pinares europeos; tiene 7 á 12 pares de folíolas en sus hojas, tres á siete flores muy pequeñas, blanquecinas, con venas rojizas, pedúnculo tan largo como la hoja, legumbre de 12 á 18 mm., arqueada, estrechada en las articulaciones; florece de Mayo á Julio. En España hay, además, otras cuatro especies.

**ORNITOPO.** *Paleont.* Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, familia de los chenópodos, establecido por Gardner en 1875, al que hoy se considera como una sinonimia del subgénero *Ceratosphon* Gill. (1870), del género *Chenopus*; se diferen-

cia por presentar el canal prolongado en una larga digitación encorvada por el lado izquierdo; labro separado, provisto de digitaciones espiniformes, y la digitación posterior llega á toda la espira, como en el *Ornithopus* (*Ceratosphon*) *moreausianus* d'Orbigny, del neocomiense.

**ORNITÓPODOS.** m. pl. *Paleont.* (*Ornithopoda*.)

Vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los dinosaurios, creado por Marsh, que presentan las vértebras cervicales y algunas veces las dorsales, opistocélicas; los huesos de los miembros vacíos; los miembros anteriores son mucho más cortos que los posteriores; los pies son digitígrados, con dedos provistos de garras puntiagudas; el postpubis es largo y delgado, paralelo al isquión; no presentan esqueleto dérmico. Eran herbívoros, que vivían, según toda verosimilitud, en las depresiones pantanosas cubiertas de arbolado, marchando, como las aves, sobre sus largas extremidades posteriores y empleando los miembros anteriores en agarrar, trepar y defenderse. La mayoría alcanzan tamaño muy considerable, pues son muy frecuentes los esqueletos de 4, 5 y hasta 10 m. de largo. Las extremidades posteriores, el bacinet, y, sobre todo, la cola, eran muy desarrollados y robustos. Comprende las familias *Camptosauridae*, que se desarrolló en el jurásico superior y wealdiense de Inglaterra y América del Norte; *Iguanodontidae*, del wealdiense de Inglaterra, Bélgica, Alemania del Norte, y en los depósitos cretáceos más superiores se encuentran restos aislados; *Hadrosauridae*, del cretáceo superior de la América del Norte, y restos aislados en el cretáceo medio de Inglaterra y cretáceo superior de Maestricht; *Nanosauridae*, del jurásico superior del Colorado, y *Ornithomidae*, del cretáceo superior de la América del Norte.

**ORNITÓPOLIS.** *Geog. ant.* C. de Fenicia, situada al S. de la desembocadura del Leontes y al N. de Tiro; corresponde probablemente á la actual Adlún (Turquía asiática), valiato de Beirut. En la vertiente de un monte vecino se encuentra una necrópolis que se extiende hasta el mar, de época posterior á Jesucristo, y en diversos puntos una estela egipcia, prensas de aceite, etc. Fueron estos objetos clasificados y catalogados por Layard, antes de que este arqueólogo empezara sus investigaciones en Nínive.

**ORNITÓPSILA.** f. *Entom.* (*Ornithopsylla* Rotsch.) Género de sifonápteros de la familia de los pulcídos y tribu de los espilopsilinos. Se distingue por presentar un tubérculo en la frente y la cabeza abultada en la parte superior de la ranura ó fosa antenal; carecen de peine en las mejillas y en el protórax; los palpos labiales tienen cuatro artejos; es tipo del género la especie *O. laetitiae* Rotsch., que se ha hallado en Europa en nidos de aves marítimas.

**ORNITOPSO.** m. *Paleont.* (*Ornithopsis*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los dinosaurios, suborden de los saurópodos, familia de los morosáuridos, creado por Seeley en 1870, sinónimo de *Petorosaurus* Nattell, *Oplosaurus* Gervais, *Eumacerotus* Hulke, *Chondrosteosaurus* *dothriospondylus* Owen, y *Neosodon* Moussaye. Un fragmento de maxilar se encuentra en el *British Museum*, en el que se observan nueve alvéolos profundos y dos dientes de reemplazo que no están aún completamente desarrollados; los dientes desarrollados presentan coronas cortantes por ambos lados, convexos por fuera y cóncavos por dentro, provistos



de largas raíces cilíndricas. Las vértebras cervicales son claramente opistocélicas, muy largas, teniendo de 28 á 35 cm.; el centro es aplanado, llevando á los lados una foseta profunda y larga. Las vértebras dorsales con dos grandes cavidades laterales, están separadas por un tabique, habiendo una larga y ancha abertura debajo del arco. El tabique medio está casi siempre reforzado por un pilar transversal; la hiposfena de la vértebra dorsal forma un estrecho reborde vertical, medio entre las postzigapófisis; las apófisis espinosas están apoyadas por las líneas de relieve y crestas salientes; las diapófisis se dirigen hacia fuera y hacia arriba; el canal medular es largo; el sacro es desconocido, el omoplato es isquión muy semejantes á los del *Morosaurus*. Se ha encontrado fósil en el wealdiense de Inglaterra el *Ornithopsis* Hulke Seeley y el *O. encamerotus* Hulke; la mayor parte de los restos de este gran saurópodo se han recogido en la isla de Wight. A este género pertenecen también, según Hulke, Seeley y Lydekker, las vértebras, costillas y gigantescos huesos de miembros, así como un isquión bien conservado, y un pubis de Oxford en Everbury (Yorkshire) clasificados con el nombre de *O. Leedsi* Hulke. Se deben también reunidos á esta última especie, según Lydekker, un robusto húmero del kimmeridgiense de Weymouth, descrito por Hulke como *Cetiosaurus humerocristatus*, y otros, el húmero algo más pequeño del mismo yacimiento del *Ischyrosaurus Manseli* Hulke, y una falange ungulada de Ely en Cambridgeshire, *Gigantosaurus megalonyx* Seeley. En el jurásico superior, correspondiente al portlandiense de Bolonia, se han recogido restos semejantes á los expuestos.

**ORNITÓPTERA.** f. Zool. Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los lepidópteros, diurnos, familia de los papilionídeos. Presenta la cabeza gruesa: ojos salientes; palpos medianos que no pasan de la frente: antenas largas, con la maza alargada; protórax anteriormente estrechado, formando una especie de cuello muy marcado; abdomen grueso, bastante alargado; alas grandes, fuertes, con las venas muy marcadas, las superiores alargadas y las inferiores muy dentadas; el abdomen de los machos lleva en su extremo dos especies de tubérculos grandes y por debajo un surco bastante profundo. Se conocen diversas especies de este género, que es por su tamaño y colores uno de los más hermosos entre los lepidópteros, pues llegan á medir más de 18 cm. de punta á punta de ala. En su mayoría son de Oceanía, una sola es acuática y las demás de Molucas y Filipinas; como una de las más notables puede citarse la *Ornithoptera Urvilleana*, dedicada á Dumont d'Urville, la cual se encuentra en las islas de la Sonda. V. lám. LEPIDÓPTEROS, II, fig. 1.

**ORNITÓPTERO.** (Etim. — Del gr. *órnís*, *órnithos*, ave, y *ptéron*, ala.) m. Aeroplano en el cual los dos planos de sustentación tienen movimientos alternativos á semejanza de las alas de un ave.

**ORNITÓPTERO.** Paleont. (*Ornithopterus*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los pterosaurios, familia de los ranforínquidos, creado por Meyer y sinónimo de *Ramphorhynchus* H. v. Meyer V. RANFORÍNQUO.

**ORNITOQUEÍRIDOS.** m. pl. Paleont. (*Ornithocheiridae*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los pterosaurios: comprende un cierto número de pterosaurios de talla considerable,

muy abundantes en los depósitos secundarios correspondientes al cretáceo y piso wealdiense de Inglaterra; en general no se encuentran más que dientes aislados, fragmentos de mandíbula y de cráneo, mal conservados, que no dan más que una idea incompleta sobre la estructura del animal y en ciertos casos es imposible el determinar si los restos pertenecen á reptiles ó aves. Según Seeley poseían una cola muy larga; las mandíbulas presentan dientes hasta la punta, el cráneo es generalmente muy alargado, otras veces corto y romo por delante: el astrágalo se presenta soldado á la tibia. Esta familia está completamente extinguida y comprende los géneros *Ornithocheirus* Seeley, del cretáceo; *Criorhynchus* Owen, de las arenas de Cambridge; *Doratorhynchus* Seeley, del purbeikiense de Swanage; *Ornithodesmus* Seeley, del wealdiense de la isla de Wight, y *Dermodactylus* Marsh, del jurásico superior del Colorado.

**ORNITOQUEIRO.** m. Paleont. (*Ornithocheirus*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los pterosaurios, familia de los ornitoqueíridos, creado por Seeley, sinónimo de *Palaeornis* Mantell, *Cimoliornis* Owen, *Pterodactylus* Bowerbank, Owen, *Coloborhynchus* Owen, *Ornithostoma* Seeley, y *Cretornis* Friesch. Tiene el cráneo grandemente alargado, el hocico y maxilar inferior provistos hasta la punta de dientes robustos y espaciados, insertos en alvéolos; la bóveda palatina tiene una quilla mediana correspondiendo á un canal que hay en la región de la sínfisis de la mandíbula inferior; el cinoplateo y coracoides está muchas veces fusionado en un solo hueso; los húmeros incompletos, de paredes delgadas, hallados en el wealdiense, han sido descritos por Mantell como restos de aves del género *Palaeornis Clifti*. Owen ha recogido en el cretáceo medio de Kerot un fragmento metacarpiano de este mismo género, que ha descrito como de ave con la denominación de *Cimoliornis*. Bowerbank ha encontrado en el mismo yacimiento mandíbulas dentadas y otros huesos del esqueleto, que ha considerado como de reptiles pertenecientes al género *Pterodactylus Cuvieri* y *P. giganteus*, atendiendo á la estructura microscópica. Los hallazgos de Bowerbank fueron figurados muy exactamente, con otra especie hallada, *P. compressirostris*, por Owen en su obra sobre los reptiles cretáceos. Seeley en 1870 fundó el género *Ornithocheirus*, en el cual se incluyen los restos descritos por Bowerbank y Owen y una gran cantidad de huesos aislados de las arenas verdes de Cambridge, con los que se distinguen más de 25 especies. La forma más antigua de *Ornithocheirus* se encuentra en el wealdiense y corresponde al *Pterodactylus nobilis*, *curtus* Owen, y *Palaeornis Clifti* Mantell; en el Gault de Folkestone se han recogido varias mandíbulas inferiores y restos de dedos de las alas del *O. daviesi* Owen. El principal yacimiento de grandes pterosaurios es la arena verde de Cambridge; las formas más recientes, *O. cuvieri*, *giganteus* y *compressirostris*, provienen de la creta blanca de Kent: las alas, según Owen, tienen una envergadura de 15 á 18 pies; los restos de aves recogidos en las capas del Iser por Fritsch se han de colocar también en este género.

**ORNITOQUITO.** m. Zool. Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los poliplacóforos, familia de los oritónidos, establecido por Gray en 1847; diferenciándose del género *Chiton* por presentar la valva posterior aplastada, con la zona pilosa; siendo la forma típica el *Ornithochiton Lielly*

Sowerby. Vive en la Nueva Zelanda, estrecho de Torres é isla de San Mauricio.

**ORNITORRINCO.** m. B. art. Ornato usado en la decoración de los monumentos romanobizantinos de Inglaterra, consistente en series de picos de aves que sobresalen en una moldura de perfil semicircular.

**ORNITORRINCO.** m. Zool. (*Ornithorhynchus* Blumenb.) Género de mamíferos ornitodelfos ó monotremas, de la familia de los ornitorrinquidos, con el cuerpo deprimido y piernas muy cortas, pico de pato; macho mayor que la hembra y con espolones en las patas traseras por encima del talón, agudos, móviles y agujereados; pelo cerdoso y vello lanudo.

El *O. paradoxus*, *fuscus*, *rufus*, *crispus*, *levis* ó *Platypus anatinus* (V. lám. FAUNA DE LA REGIÓN AUSTRAL, fig. 4. en el artículo AUSTRAL) vive en la Nueva Gales del Sur y Tasmania, en ríos y aguas estancadas, cavando en la orilla su madriguera con dos salidas, una por encima y otra por debajo del agua; es crepuscular, nada muy bien y caza crustáceos y moluscos, que almacena en las bolsas bucales. Los indígenas le cazan por su carne y su piel, que es pardoscura por encima y rojoamarillenta por debajo; el pico es negro agrisado sucio por detrás, con puntos más claros, de color de carne por delante. Largura del cuerpo, 38 cm.; de la cola, 12. El conducto auditivo, cercano al ojo, tiene un opérculo. Los jóvenes se distinguen por pelos hermosos, blancos y finos, plateados, de la cara interna de la cola y muy cerca de las patas traseras. Huele á pescado, sobre todo cuando está mojado.

**ORNITORRINQUIDOS.** m. pl. Zool. Familia de mamíferos ornitodelfos ó monotremas, con hocico en forma de prolongación revestida de una sustancia córnea, en cuya base hace un borde saliente; márgenes laterales de la mandíbula inferior, que es delgada, con líneas transversas, laminiformes, cada vez más gruesas hacia atrás. Dientes dos arriba y dos abajo, planos, sin raíces, formados por tubos córneos, largos y angostos los anteriores, ovales los posteriores. Detrás de éstos á cada lado de las mejillas la entrada de una bolsa bucal extensa. Lengua corta y en parte con papilas córneas. Dedos unidos por una membrana natatoria, que no sólo está bien desarrollada, sino que es más larga en las extremidades anteriores, que las uñas romas y pequeñas; las de las patas posteriores son grandes, comprimidas y puntiagudas. Cola corta, ancha y deprimida. Cuerpo con pelo. Género *Ornithorhynchus*.

**ORNITOSCELIDOS.** m. pl. Paleont. (*Ornithoscelidae*.) Orden de vertebrados de la clase de los reptiles, creado por Huxley y sinónimo de *Dinosauria* Owen y *Pachypodes* v. Meyer.

**ORNITOSCOPIA.** (Etim. — Del gr. *ornithoskopia*, comp. de *ornis*, ave, y *skopein*, observar.) f. Examen ó inspección de las aves para predecir el porvenir. La ornitoscopia era una forma de ornitomanía. Los adivinos, para formular sus oráculos, se atenían á la frecuencia y fuerza con que los pájaros repetían sus gritos y al lugar ocupado por el animal. Con el tiempo, los oráculos abandonaron la ornitoscopia, que pasó á ser del dominio de los adivinos libres y perdió su importancia ante los progresos de la *exoirpictna* ó examen de las vísceras de los animales sacrificados, para reaparecer por breve tiempo al propagarse las ideas pitagóricas de la transmigración de las almas y aparecieron las supersticiones de la época romana. Se escribieron algunos tratados firmados por Mopso y Telégono; se

recopilaron los sistemas del Asia Menor, Arabia, Grecia é Italia, y se combinó la ornitoscopia con otros métodos, especialmente con la astrología, al propio tiempo que en Antioquia se inventaba un nuevo procedimiento que variaba por completo los usados hasta entonces, circunscritos á estudiar los instintos de las aves, sin intervención del hombre, puesto que los innovadores echaban la carne de los pájaros á las aves de rapiña, observando el lugar donde la dejaban caer.

Deriv. **ORNITOSCÓPICO, ca.**

**ORNITOSCOPO.** m. Hist. El que observaba las aves para hacer presagios.

**ORNITOSPILA.** f. Entom. (*Ornithospila* Warr.) Género de lepidópteros de la familia de los geometridos y tribu de los hemiteinos. Contiene seis especies propias de la India y sus islas, v. gr., *O. avicularia* Guer., de la India.

**ORNITOSTOMO.** m. Paleont. (*Ornithostoma*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los pterosaurios, familia de los ornitoqueiridos, creado por Seeley y sinónimo de *Cretornis* Fritsch, *Coloborhynchus* Owen, *Pterodactylus* Broverbank, *Ornithocheirus* Seeley, y *Palaeornis* Mantell. V. ORNITOQUEIRO.

**ORNITOTARSO.** m. Paleont. (*Ornithotarsus*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los dinosaurios, suborden de los ortópodos, grupo de los ornitópodos, familia de los hidrosáuridos, creado por Cope y sinónimo de *Pneumathothrus* Cope; presenta la extremidad distal de la tibia con el peroné, lo que motiva que el calcáneo permanezca inamovible, juntamente con el astrágalo, estando los dos separados del miembro posterior por una sutura. Se ha encontrado fósil en el cretáceo superior de Nueva Jersey el *Ornithotarsus immanis* Cope.

**ORNITOTOMÍA.** (Etim. — Del pref. *ornito*, ave, y el gr. *tomé*, disección.) f. Disección de las aves.

**ORNITOTROFIA.** (Etim. — Del gr. *ornithotrophía*.) f. Arte de criar y educar las aves.

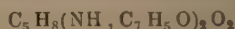
**ORNITOTROFIO.** m. Corral de aves, en las casas griegas.

**ORNITOXANTO.** m. Bot. El género *Ornithoxanthum* de Link es sinónimo del *Gagea* Salisb., de la familia de las liliáceas.

**ORNITRÓFONO.** m. Mis. Aparato que, por fricción, reproduce el silbo y gorjeo de algunas aves. También pertenecen á este orden los aparatos de fuelle que por presión hacen el reclamo de la perdiz, los que puestos en la boca dan el canto del canario, y varios otros.

**ORNITURAS.** f. pl. Ornít. Subclase de aves, establecida por Haeckel en contraposición á las *saururats*, por tener aquéllas rabo corto, con vértebra última soldada ó atrofiada en *pigostilo*. Comprende las *carinatas* y *ratitas*.

**ORNITÚRICO** (Acido). Quím.



Se encuentra en los excrementos de gallina después de haberles dado ácido benzoico en los alimentos. Forma agujas incolores, fusibles á 182°, muy solubles en el alcohol hirviendo y poco solubles en el agua y el éter.

**ORNO.** Geog. Monte de los Estados Unidos, en el de Colorado, sit. en el ángulo NE. del condado de Garfield, con una altura de 3,522 m. s. n. m. For-

## Ornitorrinco







ma un macizo volcánico y sus aguas van á parar al río Colorado por medio de diferentes tributarios.

**ORNÖ.** *Geog.* Isla próxima á la costa oriental de Suecia, en el Báltico, prov. ó lán de Estocolmo. Tiene 13 kms. de long. y 510 h.



El pesador de oro, por Gerardo Dou  
(Museo del Louvre, París)

**ORNOFAY.** *Geog.* Golfo de la costa meridional de la isla de Cuba, correspondiente á la prov. de Pinar del Río; se abre entre la punta de Macurijes, al S. del Puerto Principe, y el río Jatibonico del Sur.

**ORNOIS.** *Geog. ant.* País de Francia, incorporado hoy al dep. del Alto Marne y perteneciente antes á la Champaña. Sus límites eran, al N., el Barrois; al E., el país de los Vosgos; al S., el Bassigny, y al O., el Vallage. Tenía por capital á Reynel. En la época merovingia se llamó *Pagus Odorniensts*.

**ORNOLAC.** *Geog.* Pobl. y municipio de Francia, dep. del Ariège, dist. de Foix, cant. de Tarnscon, sit. á 620 m. de a.; 430 h. Véase USSAT-LES-BAINS.

**ORNONTOWITZ.** *Geog.* Población de Alemania, reino de Prusia, prov. de Silesia, regencia de Oppeln, circ. de Pless, junto á un pequeño tributario del Klodnitz; 1,100 h. (1.700 con el mun.). Templo evangélico. Escuelas. Fab. de vidrio.

**ORNOPAMPA.** *Geog.* Hacienda del Perú, dep. de Amazonas, prov. de Luya, dist. de Colcumar; 120 h.

**ÖRNSKÖLDSVIK.** *Geog.* Población de Suecia, prov. ó lán de Verternorrland, á oril. del fiordo de Malmö; 870 h. Buen puerto, frecuentado por casi todos los buques de alto bordo que pasan este litoral.

**ORNSTEIN** (JACOBO MESULAM). *Biog.* Rabino de Lemberg, donde nació y murió. Se distinguió por su amor fanático por las instituciones y costumbres tradicionales, se opuso constantemente y con todas

sus fuerzas á las ideas modernas, que, fundándose en los sistemas filosóficos de principios del siglo XIX y en los descubrimientos de las ciencias, influyeron consiguientemente sobre el judaísmo rabínico. OERNSTEIN, como buen conservador, veía naturalmente un peligro en la propagación de las ideas nuevas. Escribió un notable comentario al Pentateuco y otro al famoso código *Sulján Aruk*, además de una copiosa serie de decisiones y respuestas propias del cargo que desempeñaba. Murió en 1839.

**Bibliogr.** Grätz, *Geschichte der Juden*; Waldeu, *Sen ha-Guedolim*.

**ORNUS.** *m. Bot. y Paleont.* Sección del género *Urazinus*, de Linneo. Se ha encontrado en el terciario de Bachtorma, en Siberia, viviendo actualmente en el S. de Europa; la existencia actual de este fósil es muy interesante, por explicar la repartición del grupo *Ornus* hasta la China y el Japón, pues demuestra que ha poseído en otros tiempos un desarrollo más coherente que el actual.

**ORO.** 1.ª acep. F. y C. Or. — It. y E. Oro. — In. y A. Gold. — P. Ouro. (Etim. — Del lat. *aurum*.) *m.* Metal amarillo, el más dúctil y maleable de todos y uno de los más pesados, sólo atacable por el cloro, el bromo y el agua regia, que se encuentra siempre nativo en la naturaleza, y en polvo finísimo forma la púrpura de Casio. || Moneda ó monedas de oro. *No tengo más que oro; pagar en oro.* || Joyas y otros adornos femeniles de esta especie. || fig. Dinero, caudal, riquezas. || Cualquiera de los naipes del palo de oros. *Juegue usted un oro; he robado tres oros.* || Color rubio, particularmente hablando del cabello de las mujeres. || *Blas.* Color amarillo porque se usa de él en lugar del metal. En el grabado se representa por un punteado. || *Numis.* Moneda de Persia, que equivale á unos 17 reales de la nuestra. || *pl.* Uno de los cuatro palos de la baraja española, en cuyos naipes se representan una ó varias monedas de oro.

**ORO AGRIO.** El que se abre y aun rompe con el martillo ó entre los cilindros del laminador. || Oro



Mujer pasando oro, por Ver Meer de Delft  
(Colección de la condesa de Ségur, París)

AL ÓLEO. Oro en hojas aplicado sobre el oro de color. || **ORO AZUL.** Aleación de 750 partes de oro y 250 de hierro. || **ORO BATIDO.** El adelgazado y reducido á hojas sutilísimas que sirve para dorar. || Oro

**BRUÑIDO.** El que se hace mediante los aparejos de cola, yeso y bol sobre piezas de madera tallada ó lisa. || **ORO CAPOTE.** *Amér.* Oro de muchos quilates, que se saca de las minas de Copaipó y el Guasco en Chile. || **ORO CORONARIO.** El que es muy fino y

*logia.* Variedad de telururo de oro argentífero, que se encuentra en Transilvania, en cristales prismáticos, imitando ciertos caracteres orientales: es de color gris de acero y fractura granujenta. || **ORO GUAÑÍN.** Oro bajo de ley. || **ORO MATE.** El que no está bruñado. || **ORO MATE REPASADO.**

Procedimiento de dorado para el que se dan muy pocas capas de preparación, á pesar de lo cual es muy sólido. || **ORO MOLIDO.** El que se preparaba para las iluminaciones de libros y miniaturas, mezclando con miel el metal batido en hojas muy delgadas ó panes, moliéndolo todo y lavándolo después repetidamente para recoger el polvo fino que resultaba. || El que resulta de disolver el metal en agua regia y empapar en el líquido obtenido trapos de hilo, que después se queman para recoger las cenizas, donde se encuentra el oro en polvo. || **ORO MOSAICO.** Oro musivo. || **ORO MUSIVO.** Bisulfuro de estaño, de color de oro, que se emplea en pintura y para algunos otros usos. || **ORO OBRIZO.** El muy puro, acendrado y subido de quilates. ||

**ORO PALADIADO.** *Mineral.* Aleación

subido de quilates. || *Hist.* Presente ó regalo que hacían á sus gobernadores los habitantes de las antiguas provincias romanas en tiempo de la república. César hizo que se suprimiesen esos presentes, pero volvieron á aparecer en forma de ofrendas á los emperadores y á otros personajes. || **ORO CORRIDO.** En América, oro de los aluviones. || **ORO DE ALEMANIA.** Hoja muy delgada de cobre amarillo. || **ORO DE CAMA DE ARAÑA.** El que sirve para dorar las cartulinas. || **ORO DE CAÑUTILLO.** Cañuto pequeño y corto, hecho por lo común de vidrio para guarnecer vestidos. || **ORO DE COLOR.** Color grueso y espeso que usan los doradores para aplicar las hojas de oro batido. || **ORO DE COPELA.** El obtenido por copelación. || **ORO DE JUDEA.** Oro musivo. || **ORO DE LEY.** Aleación de oro y cobre en las proporciones que señala la ley. || **ORO DE LOS COMPADRES.** *Hond.* Metal que parece oro y no lo es. || **ORO DE LOS GATOS.** *Mineral.* Nombre vulgar que los antiguos mineros daban á una variedad de mica de color de oro. || **ORO DENDRÍTICO.** *Mineralogía.* Oro gráfico. || **ORO DE OFIR.** El muy acendrado. || **ORO DE TÍBAR.** El muy acendrado. || **ORO EN CONCHA.** *Pint.* Color que se consigue extendiendo en conchas, generalmente de mejillones, panes de oro desleídos con goma, que así se preparan para emplearlos en la pintura. || **ORO EN HOJAS.** Oro adelgazado por el martillo ó laminador. || **ORO EN POLVO.** El que se halla naturalmente en arenillas. || **ORO FALSO.** Cobre roseta forjado en lingotes, cubierto con plata y dorado después. || **ORO FULMINANTE.** El precipitado del agua regia por la acción del amoníaco, y que por frotamiento ó percusión causa explosión de mayor fuerza y estruendo que la de la pólvora. || **ORO GRÁFICO.** *Minera-*

natural de oro y paladio, de color amarillo blanquecino, que se encuentra en cristales pequeños en la América meridional. || **ORO PARADÓJICO ó PROBLEMÁTICO.** *Mineral.* y *Quím.* **TELURO.** || **ORO POTABLE.** Cada una de las varias preparaciones líquidas del oro, que hacían los alquimistas con el objeto de que pudiera beberse este metal, que creían era de gran provecho en algunas enfermedades. || **ORO TIRADO.** El que los tiradores de oro pasan por las hileras. || **ORO VERDE.** El dorado con oro verde se prepara mediante una capa de blanco de cerusa mezclado de azul de Prusia y amarillo. Esta capa, ligeramente verdosa, se transparenta luego en las hojas de metal; además, se reviste de una capa de plata do-



Bodas de oro, por R. de Zubiaurre



Las bodas de oro, por Gualterio Fiele

rada, coloreada del mismo modo. || **ORO VIRGEN.** El oro tal cual sale de la mina, sin haber pasado por el fuego. || *fig.* Cosa excelente en su línea.

**BODAS DE ORO. V. BODA.** || **EDAD DE ORO.** Véase **EDAD.**



**FALSO ORO.** *Mineral.* V. **ORO DE LOS GATOS.** || **LIBRO DE ORO.** fig. Libro precioso por la utilidad ó instrucción que produce su lectura. || **NEGOCIO DE ORO.** fig. El que es muy lucrativo. || **NÚMERO DE ORO.** *Cronol.* V. **NÚMERO ÁUREO.**

**COMO MIL OROS.** loc. adv. fig. **COMO UN ORO.** || **COMO ORO EN PAÑO.** loc. adv. fig. que explica el

aprecio que se hace de una cosa por el cuidado que se tiene con ella. || **COMO UN ORO.** loc. adv. fig. que se emplea para ponderar la hermosura, aseo y limpieza de una persona ó cosa. || **DE ORO.** loc. fig. Precioso, floreciente. feliz. *Corazón de oro; Band de oro.* || **DE ORO EN ORO.** m. adv. Al contado. || **DE ORO Y AZUL.** Dicese de una persona muy compuesta y adornada. **DERRAMAR EL ORO Ó LA PLATA.** fr. fig. Ser muy generoso, desprendido, liberal y benéfico. || **Disipar ó malgastar la hacienda.** || **EL ORO Y EL MORO.** loc. fig. y fam. con que se ponderan ciertas ofertas ilusorias, y que expresa también el exagerado aprecio de lo que se espera ó posee. || **Es como un ORO. PATITAS Y TODO.** expr. fig. y fam. que se usa para burlarse de uno, ó dar á entender que está conocido por astuto y bellaco. || **Es otro tanto oro.** expr. fig. y fam. con que se denota lo que á una cosa se le sube de estimación y punto cuando se le añade otra que la realza. || **HABLAR COMO EL ORO.** fr. fig. y fam. Explicarse muy bien y con oportunidad. || **HACERSE UNO DE ORO.** fr. fig. Adquirir muchas riquezas con su industria y modo de vivir. || **NADAR UNO EN ORO.** fr. fig. Gozar de una gran opulencia. || **No es oro todo lo que reluce.** ref. que aconseja no fiarse de apariencias, porque no todo lo que parece bueno lo es en realidad. || **ORO ES LO QUE ORO VALE.** fr. proverbial con que se significa que el valor de las cosas no está exclusivamente representado por el dinero.

|| **ORO MAJADO LUCE.** expr. fig. que enseña que las cosas cobran más estimación cuanto están más experimentadas y probadas. || **OROS SON TRIUNFOS.** fr. proverb. que, sugerida sin duda por los juegos de naipes, denota la propensión harto general á dejarse dominar por el interés. || **PONER Á UNO DE ORO Y AZUL.** fr. fig. y fam. **PONER Á UNO COMO CHUPA DE DÓMINE.** || **POR TODO EL ORO DEL MUNDO.** fr. Pondera la resolución de no hacer uno tal ó cual cosa á ningún precio ni por ninguna consideración. || **PROMETER MONTES DE ORO.** fr. fig. Prometer más de lo que se puede cumplir. || **SE LE PUDIERA FIAR ORO MOLIDO.** expr. de que se usa para explicar la fidelidad de una persona á quien se entrega el manejo de la hacienda ú otra cosa. || **SER UNA COSA ORO EN BARRAS.** fr. fig. Deber reputarse como dinero, por la facilidad que hay de reducirla á él sin pérdida. || **TENER UNO UN CORAZÓN DE ORO.** fr. fig. y fam. Ser un hombre de muy buenos sentimientos. || **TOCAR DE ORO.** fr. *Pint.* Realzar con oro los claros en algunos adornos de arquitectura.

**Oro.** *Alg.* V. **ALQUIMIA Y METAL.**

**Oro.** *Art. gráf.* La encuadernación se sirve del oro batido en hojas para dorar cubiertas, lomos, cortes, etc. Según la importancia del trabajo á que debe aplicarse, el oro es de legítima calidad ó se recurre al oro falso, ambos elaborados con perfección en hojas delgadasísimas de diversos tonos. El dorado supe-

rior se efectúa á mano por obreros especializados. Las prensas para dorar se destinan al trabajo comercial en grandes partidas. En los manuales de encuadernación hállanse extensas informaciones.

La tipografía y la litografía usan principalmente el oro en polvo para la decoración de sus impresiones, cuya labor es susceptible de recibir el oro fino



La Edad de Oro. Escultura por Eduardo Deckers

en paño. El polvo para el dorado de referencia llámase *purpurina* y también *bronce*. Hállase en el comercio en variedad de tonos y de clases. Se aplica sobre la hoja recién impresa á base de algún mordiente (barniz tenue ó especial, tinta amarilla ó de un color análogo, etc.), sea por medio de un poco de algodón en rama ó bien haciendo uso de los cepillos especiales para esta operación.

Después de infinitud de ensayos que datan por lo menos desde los últimos veinte años del siglo XIX, la imprenta y la litografía cuentan con un nuevo elemento para suplir la operación del dorado á mano, puesto que ya la purpurina se suple con *tinta oro*, impresa por medio de los rodillos como en tirada ordinaria, ahorrando tiempo y molestias. Esta tinta admite una reimpresión ó segunda tirada sobre la primera, que aumenta la intensidad y brillantez del dorado. V. en el art. *Oro. Quím. Usos del oro.*

**ORO.** *B. art.* V. **ORFEBRERÍA, JOYERÍA, y Usos del oro** en el art. *Oro. Quím.*

**Oro.** *Econ. pol.* Acerca de la influencia de este metal en las transacciones mundiales y de su empleo como moneda y patrón monetario, V. **MONEDA Y MONETARIO (SISTEMA).**

**Oro (BECERRO DE).** *Hist.* V. **BECERRO DE ORO.**

**Oro.** *Mineral.* Comprende este artículo los capítulos siguientes:

- I. Oro nativo.
- II. Historia.
- III. Minerales de oro.
- IV. Yacimientos: A) Yacimientos de filones; B) Yacimientos de aluviones; C) Yacimientos sedimentarios.
- V. Producción y estadística.
- VI. Bibliografía.

#### 1. — Oro nativo

Químicamente se representa por la fórmula Au. Cristaliza en el sistema regular, siendo sus formas comunes el hexaedro 100, octaedro 111 y el triakisoctaedro 211. aislados ó en combinación con el tetraquishexaedro 210 y rombododecaedro 110; pue-

den presentarse grupos de cristales maclados según caras del octaedro 111, ó caras del hexaedro 100: exfoliación no distinguible.

El oro es uno de los metales raros que se encuentra en la naturaleza en estado nativo, algunas veces en cristales del sistema regular ó bien en dendritas, frecuentemente en agujas ó en granos, dándose á estos el nombre de *pepitas* cuando son ya de cierta dimensión. Muchas de estas masas de oro son bastante célebres ya por su peso, ya por su aspecto (V. la gran obra de Cumenge y Robellaz en la que figura una lista, que nosotros reproducimos más adelante, de las pepitas más notables con las observaciones de un buen número de ellas). El oro nativo en masas más ó menos considerables no ha sido solamente encontrado en los aluviones, sino que también lo ha sido en las rocas eruptivas, en los filones y entre las rocas sedimentarias, según consta en las observaciones de los cuadros adjuntos. Es propio en terrenos antiguos de acarreo llamados aluviones auríferos, que están constituidos por guijarros cuarzosos de color rojo, trabados con un cemento arcilloso, con el cual es frecuente encontrar restos de rocas primitivas con óxido de hierro titanado; también se ha reconocido el oro nativo, siempre con ganga de cuarzo (V. lám. MINERALES Y ROCAS, fig. 9), en filones propios de terrenos antiguos, acompañado de diversos minerales, tales como distintos compuestos de plata, sulfuro de antimonio y piritas de hierro. Si está puro no enturbia el vidrio de la sal de fosforo; pero suele ocurrir que el vidrio se pone blanquecino, debido á la presencia de plata. Inatacable por los ácidos, completamente soluble en el agua regia si está puro, pero si contiene plata, como es lo general, queda un residuo de cloruro argéntico; de la solución, se precipita oro en polvo con el sulfato ferroso; con el cloruro estannoso, que tenga algo de cloruro estánnico, de un precipitado purpúreo (*purpura de Cassius*).

El oro nativo jamás se encuentra en el estado de pureza absoluta, puesto que siempre se encuentra aleado con otros metales, sobre todo con la plata, variando la proporción, según puede verse ó apreciarse en el cuadro siguiente; y cuando esta proporción es de un tercio es cuando al oro nativo se le da el nombre de *electrum*, mientras otras variedades de oro nativo contienen con predominio el paladio, platino, rodio, etc.

Algunos autores han pretendido fijar determinadas proporciones de estas aleaciones nativas para fundamentar nuevas especies mineralógicas, pero que en realidad no han tenido efectividad en el terreno científico, aunque persisten en la nomenclatura industrial y comercial.

El oro presenta una coloración amarilla, ligeramente rojiza, llamada comúnmente *color de oro*, que por cierto es muy brillante: reducido á láminas delgadísimas es de una coloración verdosa, y pasa á ser algo más rojiza por reflexión; precipitado en estado de una gran división y en suspensión en el agua, posee una coloración azul violácea ó rojiza (*Faraday*); en polvo finísimo y seco es el oro de un color amarillo violáceo ó rojizo de púrpura. El oro es más maleable que la plata y más elástico, si bien tiene escasa tenacidad; un hilo de 2 mm. de diámetro se rompe al peso de 68 kg. y 216 gr.

Se le reduce á hojas, llamados panes de  $\frac{1}{12,000}$  milímetros de espesor, V. ORO. *Art. grav.* y ORO.

*Quím. Usos del oro*; y el peso de 5 centigramos de oro puede estar en un hilo de 162 m. de longitud, pudiéndose reducir tales hojas notablemente por la acción del cianuro de potasio. El oro funde á 32° del pirómetro de Wedgwood que corresponden á 1,100° poco más ó menos del termómetro aéreo; según Pouillel, funde á 1.381°, y según Becquerel, á 1.337. La densidad del oro fundido es igual á 19.25, y la del oro crudo á 19.36. Dureza, 2.5 á 3.

El oro que cristaliza en octaedros regulares, en dodecaedros romboidales ó en otras formas combinadas y derivadas del cubo, se le puede obtener cristalizado artificialmente por la descomposición directa de la amalgama; se trata una parte del oro precipitada en 20 partes de mercurio; se calienta durante ocho días esta amalgama á los 80°, después se la trata por el ácido nítrico de 1.35 de densidad, igualmente á la temperatura de 80°, quedando de esta manera el oro perfectamente cristalizado aunque contenga una cierta proporción de mercurio, el que deberá ser eliminado á una temperatura moderada hasta quedar los cristales netamente brillantes.

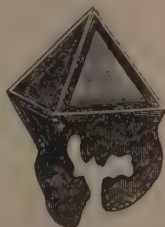
*Explicación de la lámina Oro.* La figura 1 representa una pepita de 95 kg. de peso que proviene del Estado de Victoria (Australia), y es la más grande que se ha encontrado hasta el presente. Está representada á la séptima parte de su tamaño natural por la figura de una fotografía hecha sobre una especie amoldada que se conserva en el Museo de Historia Natural de París.

La figura 2 representa, al doble de su tamaño natural, la notable muestra de la colección particular de Cumenge, mostrando una hermosa especie de oro de filón, cristalizado, procedente de Buckenridge (Colorado), lugar que ha producido las muestras más notables de este género en los Estados Unidos.

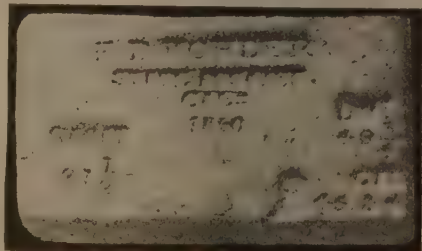
La figura 3 representa, en su tamaño natural, un ejemplar de oro fibroso cristalizado procedente del Colorado; las granulaciones son en su mayor parte



Oro cristalizado



Oro cristalizado

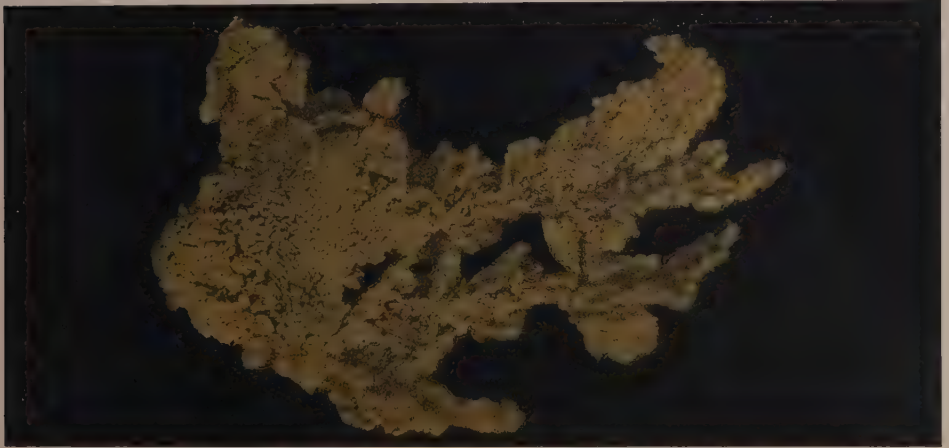


Lingote de oro de California. (1850)

filamentosas, constituidas por octaedros sobrepuestos, frecuentemente alineados paralelamente al eje cristalográfico; este ejemplar, sumamente hermoso, constituye una placa que se encontró entre la ganga filoniana.



Pepita de 95 kg. procedente del Estado de Victoria (Australia).  $\frac{1}{7}$  del tamaño natural



Pepita cristalizada procedente de Buckenridge (Colorado). Doble del tamaño natural



Pepita de oro fibroso cristalizado procedente del Colorado. (Tamaño natural)





## Lista de las principales pepitas de oro

Países	Designación de las pepitas y localidades donde han sido descubiertas	Fecha del descubrimiento	Peso en kilogramos	Observaciones
<b>AMÉRICA DEL NORTE:</b>				
	En Carson-Hill, Calaveras City.	1854	72·781	Contenia cerca de 1·800 kilogramos de cuarzo; ha sido encontrada cerca del filón de cuarzo aurífero de <i>Angel's Camp</i> .
<i>California</i> . . . .	En Calaveras City. . . . .	1854	59·717	—
	En Holden's Garden, Tuolumne City. . . . .	1850	56·543	El oro estaba mezclado con una cierta cantidad de cuarzo.
	En California, Sierra City. . . .	1871	39·561	—
	En Dutch Flat, Placer City . . .	1876	10·855	Ha sido extraída de un crestón de cuarzo blanco.
<i>Carolina del Norte</i> .	En Reed's Mine, Cabarrus City . . . . .	1821	12·699	—
	En Anson City . . . . .	1829	4·503	—
<i>Haiti</i> . . . . .	En la rivera Haina . . . . .	1502	16·512	Fué la primera masa de oro importante descubierta en el Nuevo Mundo, después de la conquista de los españoles. Se envió al rey de España y desapareció en un naufragio.
<b>AMÉRICA DEL SUR:</b>				
<i>Colombia</i> . . . . .	En la provincia de Choco . . .	1793	11·321	—
<i>Perú</i> . . . . .	Cerca de la ciudad de la Paz, en la vertiente oriental de los Andes . . . . .	1730	20·693	—
<i>Guayana francesa</i> .	Inini (afluente del Maroni). . .	1903	7·200	Rota á pedazos por los mineros y transportada á la Guayana, donde ha sido vendida al por menor.
<b>ASIA:</b>				
	Cerca de Miasse, en el valle de Taschku Targanka (Montes Urales . . . . .	1842	36·025	Encontrada cerca de Landrin y Selwynn, á 3 m. de profundidad en la diorita descompuesta, y no en terreno de transporte, como escriben ciertos autores. Está conservada en el Museo de Ingenieros de Minas en San Petersburgo.
<i>Siberia</i> . . . . .	En Miasse (Montes Urales) . .	1826	10·117	—
<b>EUROPA:</b>				
<i>Austria</i> . . . . .	En Weisskirch . . . . .	1851	0·280	—
	En Tronquoy, cerca de San Quintin. . . . .	1809	9·000	Encontrada por un campesino en su campo.
<i>Francia</i> . . . . .	En Roterre (Creuse). . . . .	1839	0·087	Encontrada por un pastor en un campo; se supone que es más bien un lingote.
	En la parroquia de Creed, Cornouailles (Inglaterra). . . .	1756	0·023	—
<i>Gran Bretaña</i> . . .	En Leadhills, condado de Lanark (Escocia). . . . .	1502	0·839	—
	En Croughau-Kinshela, condado de Wicklow (Irlanda). . . .	1797	0·684	—
<b>OCEANÍA:</b>				
	En el Estado de Victoria (Australia). . . . .	?	95·000	—
<i>Australia</i> . . . . .	<i>Welcome Stranger</i> , en Dunnolly, (Victoria). . . . .	1869	70·914	El oro es del tipo muy elevado, 986 milésimas, y estaba mezclado con cuarzo; después de aleado se han retirado 70·500 kg. de metal precioso.

Países	Designación de las pepitas y localidades donde han sido descubiertas	Fecha del descubrimiento	Peso en kilogramos	Observaciones
<b>OCEANÍA:</b>				
	<i>Welcome</i> , en Bakery-Hill, Ballarat (Victoria). . . . .	1858	68·272	Encontrada á 6 m. de profundidad, presentaba una forma irregular de contornos redondos, gastados por las aguas. Contenía cerca de 4'500 kg. de cuarzo, arcilla y óxido de hierro. Tenía 992 milésimas de oro.
	<i>Blanca Barkly</i> , en Kingover (Victoria) . . . . .	1857	51'232	Se encontró á 4 m. de profundidad; el metal precioso del tipo de 0·9558 estaba mezclado con el cuarzo, la arcilla y el óxido de hierro (1 kg. aproximadamente).
	<i>Sarah Sands</i> , en Canadian Gully, Ballarat (Victoria) . . . . .	1853	50·355	Contenía una proporción de cuarzo; fundida en Londres sólo ha dado 41·024 kg. de oro de la ley de 0·9896.
	En Meroo Creek. River Turron. á 53 millas de Bathurst (Nueva Gales del Sur) . . . . .	1851	39·562	Encontrada por un indígena en la superficie del suelo, en medio de un montón de despojos de cuarzo. Estos 39·562 kg. de metal precioso estaban contenidos en una ganga de cuarzo, que desprendida se encontró que pesaba 50 kilogramos.
<i>Australia . . .</i>	En Burrandong. cerca de Orange (Nueva Gales del Sur) . . . . .	1858	39·997	Se encontraba á 11 m. de profundidad; el oro estaba mezclado con cuarzo y pirita de hierro. Después de fundido se han sacado 38,763 kilogramos de metal precioso con 0·874 de pureza.
	<i>Lady Hotham</i> , encontrada cerca del Canadian Gully Ballarat (Victoria). . . . .	1851	36·707	El oro estaba mezclado en gran proporción de cuarzo y pirita, y después de fundido sólo se han obtenido 23'482 kg. de metal.
	<i>Nil Desperandum</i> , encontrada cerca de Native Youth Ballarat (Victoria). . . . .	1857	16·795	Era una masa de oro casi compacta que contenía 15·675 kg. de metal precioso á 0·988 de pureza.
	<i>Victoria</i> , en White Horse Gully, Bendigo (Victoria) . . . . .	1852	10·575	Pepita comprada por el Gobierno colonial para ser ofrecida á la reina Victoria, la superficie de la cual era incrustada de cuarzo y de óxido de hierro.
	<i>Dascombe</i> , en Bendigo (Victoria). . . . .	1852	10·326	Se encontraba á 30 cm. por debajo de la superficie del suelo, en medio de arena y no presentaba ninguna señal de ganga, vendida en Londres el 5 de Noviembre de 1852; después de fundida ha producido 10·264 kg. de oro.

#### Bolos de oro nativo, hallados en los filones

Países	Designación de las localidades donde han sido descubiertos	Fecha del descubrimiento	Peso en kilogramos	Observaciones
<i>California . . .</i>	Mina Morgan, Carson-Hill (Calaveras City). . . . .	?	128·178	Se ha calculado el peso del oro después de su precio de venta, el cual se ha elevado á 110,000 dólares. Esta cantidad prodigiosa de metal precioso ha sido obtenida de una sola mina. El oro que servía de cemento á numerosos fragmentos de cuarzo fué extraído por medio de un cincel y en frío.



Países	Designación de las localidades donde han sido descubiertos	Fecha del descubrimiento	Peso en kilogramos	Observaciones
California . . .	Monumental Quartz Mine (Sierra City) . . . . .	1869	45'081	Esta masa de oro ha sido encontrada a 8 m. de profundidad, en un filón de cuarzo descompuesto.
	Mina Kimbal (Eldorado City).	1880	12'000	La masa de este mineral está constituida por delgadas venas de cuarzo en el granito. El oro se encuentra en masas considerables en pequeñas boladas, mezclado con el cuarzo y el granito.
Brasil . . . .	Minas Geraes (Congo Soco) . .	1832	7'526	Oro y cuarzo en los Itabirites.
	Dr Kerr's Station (Nueva Gales del Sur). . . . .	?	35'900	Oro y cuarzo en un solo bloque, procedente de la nivelación de un filón; se han sacado de él 27'200 kilogramos de oro puro.
Australia . . . .	Mina Garibaldi, en St. Arnaud (Victoria). . . . .	?	15'551	Este oro, en un solo bloque, ha sido arrancado a poca profundidad, más abajo de la nivelación de un filón cuarzoso; en otro lugar, cerca del mismo filón, aunque en varios fragmentos, se han sacado 12 kg. de metal precioso.
	Tarrangower (Victoria) . . . .	1861	3'700	Oro y cuarzo procedente de un filón cuarzoso, del cual se han sacado 1'900 kg. de oro puro.
			3'087	Oro y cuarzo procedente del mismo filón que la muestra precedente, la cual ha dado 871 gr. de oro puro.

## Aleaciones naturales del oro nativo

Procedencia	Oro	Plata	Cobre	Hierro
EUROPA				
Wicklow (Irlanda) . . . . .	92'32	6'17	—	8'78
Fueses (Transilvania) . . . . .	84'89	17'68	0'04	0'13
Verespatak (Transilvania) . . . . .	60'49	38'74	—	—
Rhin . . . . .	93	6'60	0'069	—
ASIA				
Schabrowski (Ural) . . . . .	98'96	0'16	0'35	0'05
Electrum de Schlangerberg . . . . .	64	36	—	—
Boruschka (Nij. Taguil) . . . . .	83'85	16'15	—	—
Berezoff (cristales) . . . . .	91'88	8'03	0'09	—
Siam (oro en granos) . . . . .	90'89	8'98	Indicios	—
AFRICA				
Senegal (oro en granos) . . . . .	94'60	5'85	(Pt.) 0'15	—
Falémé (oro en polvo) . . . . .	84'50	15'3	0'2	—
Tinkisso (Níger) . . . . .	93	—	—	—
Baoulé (Costa de Marfil) . . . . .	94'50	4'80	0'09	0'70
AMÉRICA				
Sacramento . . . . .	93	6'70	—	—
Rivera del Lobo (Canadá) . . . . .	89'24	10'76	—	—
Bucaramanga . . . . .	98	2	—	—
Titiribi (cristales) . . . . .	76'41	23'12	0'03	—
Santa Rosa (Bolivia) . . . . .	88'2	1'16	—	—
Río Cajones . . . . .	78	20'11	—	—
Placer San Elías (Guayana francesa) . . . . .	94'50	5	—	0'05 *
Placer Maripa (Guayana francesa) . . . . .	98'50	1'30	—	—
Carsewéne . . . . .	92'50	6'55	—	0'05
AUSTRALIA				
Australia (pepita) . . . . .	94'55	5'07	—	3'75
Diahot (Nueva Caledonia) . . . . .	92'50	4'60	—	1'60
Dragados (Nueva Zelanda) . . . . .	95'48	3'59	—	—
Dragados (Costa del Oeste) . . . . .	91'60	5'20	—	—
Hydraulic Claim . . . . .	96'10	3'70	—	—

## II. — Historia

Fué el oro el primer metal conocido, aun antes que el mismo cobre, siendo utilizado por los hombres prehistóricos en delgadas placas que obtenían mediante el martillo. Entre los más antiguos objetos de este metal puede citarse una especie de pendientes encontrados en Suiza y en Francia, especialmente en los palafitos de la Edad de Piedra y de Bronce; se han encontrado también en los túmulos y dólmenes de Francia collares en láminas de oro, y en aná-



El convento de oro de la reina, en Mandalai (Birmania)

logos yacimientos prehistóricos del Mediodía se han encontrado gruesas cuentas del tamaño de una aceituna, de oro macizo, agujereadas en su mayor longitud, como para ser ensartadas formando collar, siendo estos objetos de una época intermedia entre las piedras y los metales. lo cual ha servido para que algunos autores pretendan establecer una primera edad del oro, siquiera sea con muy limitado carácter. El oro servía como motivo de adorno en los objetos prehistóricos, como lo demuestran mangos de puñal en bronce, adornados con pequeños clavitos de oro, que se han recogido en diversos puntos de Bretaña y de Inglaterra; en algunos puños de espadas dinamarquesas aparecían delgadas hojuelas de oro que parecían cubrir los puños fundidos en bronce y, por último, pueden citarse como singulares objetos prehistóricos unos vasos encontrados en Escandinavia. Son numerosos los collares de oro y los especiales objetos de adorno con el nombre de *torques*, de los cuales se han encontrado algunos en los castros y demás construcciones prehistóricas de Galicia, así como en las arcas ó garitas que constituyen los dólmenes de Extremadura. En diversas sepulturas prehistóricas de Francia, y en las tumbas de Hallstadt, se han encontrado fibulas de oro macizo; en un dolmen del Sena Inferior, grandes brazaletes; en otro de Nemstadt, discos de variable tamaño, y en Castione una notable espiral, formada por alambre muy bien obtenido; en los túmulos de Fiesidy, una especie de pinzas y clavos de oro; en Faubrunen y otras localidades de Suiza, diferentes colgantes de este metal; en las termas de Emilia (Italia), hilos de variables tamaños análogos á los encontrados con láminas y pendientes en algunos palafitos suizos. Una cadena verdaderamente notable procede del túmulo de Carnoet, en Finisterre, y diversas espirales y láminas de las construcciones lacustres de Morin-

gen (Suiza), debiendo, por último, citarse alfileres de los túmulos de Magni (Francia), diversos adornos y joyas de iguales yacimientos en Garlin (Bajos Pirineos), y un botón de cobre recubierto de oro encontrado en Eshei (Dinamarca).

Parece débense á los chinos las primeras explotaciones del oro, que algunos autores hacen remontar nada menos que á veinticinco siglos antes de nuestra era, y aun aseguran que ya desde entonces se ha empleado para hacer moneda. Sea de esto lo que quiera, es evidente que los diversos pueblos de la

raza semita han conocido muy bien el oro, y siendo para ellos, como es para nosotros, el más preciado de los metales, asociáronlo á todas las manifestaciones del culto y fué consagrado á la divinidad, al punto que por sagradas eran tenidas las tierras donde el oro aparecía; y según cuentan muy viejas tradiciones españolas, en los placeres y yacimientos auríferos no era permitido el trabajo de la tierra, que no era surcada por el arado, puesto que tomábanla como presente singular de la divinidad, que debía ser respetada y no tratada, en manera alguna, como las otras tierras. Innumerables esclavos extrañan el oro, en tiempos muy primitivos, en los aluviones de la India, ó recogían en Altai y en el África ecuatorial las pepitas de oro de

gran tamaño que hábiles artistas trabajaban para que adornasen los más fabulosos templos, en cuyos tesoros acumulaban los mejores ejemplares de oro, las piedras preciosas de mayor magnificencia y todos aquellos esplendores de que hacían gala los maravillosos templos de Menfis, Tebas y Jerusalén.

Como si las formaciones geológicas no fuesen suficiente prueba de la relativa abundancia de oro en la antigüedad, la recuerdan los nombres de ciertas localidades y testimonio de historiadores tan conspicuos y verídicos como Herodoto; y aun descartando cuanto de fabulosos pudieran tener ciertos relatos, como el decir que cadenas de los esclavos eran de preciosísimo oro, resulta demostrado que había localidades, como la parte occidental de Libia, donde abundaban los criaderos de oro, y que su particular explotación, en muchas y variadas comarcas, era activísima y se llevaba á cabo por medios, para la época, bastante perfeccionados, y Estrabón habla de todas aquellas famosas minas á cuyo trabajo se consagraron etíopes, medos y peisas muy dados al uso del oro, y que emplearon en todo linaje de objetos de adorno. Los caldeos y los egipcios fueron, sin embargo, los pueblos más dados al conocimiento y explotación de los metales, y á aquéllos débese el primero ó al menos el más antiguo método de amalgamación conocido, y por de pronto son los primeros alquimistas y los que enlazaron la industria de los metales, no sólo con sus mitos religiosos, sino también con ciertas ideas y nociones de carácter filosófico, que son como esbozos de la más pura doctrina alquimista, que hasta la Edad Media fué engrandecida y transmitida por griegos, romanos, judíos y árabes, y desde aquí, y á partir de las ideas de los filósofos y experimentadores del Antiguo Egipto, es como vemos unida y enlazada la historia del oro, de una parte, á la historia de las artes auxiliares y de

ornamentación, y de otra, á la revolución de todas las ideas de la filosofía de la Naturaleza. V. ALQUIMIA.

Ven en la fábula de la *conquista del vello-cino de oro* un símbolo de los procedimientos empleados para extraerlo, y otros, acaso con mejor acuerdo, admiten que ya en los primeros tiempos de Grecia considerábase como de alta estima la posesión absoluta, bien de terrenos auríferos ó del propio metal de ellos extraídos. En Grecia no se explotaba el oro, pero los griegos fueron los grandes artifices de este metal y, además, continuando las tradiciones que con el mismo oro recibían de Oriente, engrandecieron la Alquimia, enriquecieron los templos de Delos, Delfos, Tebas y Efeso, hasta el punto de poder servir los tesoros allí acumulados como garantía del Estado y de Bancos de Depósito y Crédito cuyo origen era caldeo, y las ideas que con aquel mismo oro llevábanles los fenicios tenían entrada en las más famosas escuelas atenienses.

Las tradiciones de la explotación del oro llegan al pueblo nazareno, y con ellas las nociones de la unidad de la materia, apenas formulada por los pueblos anteriores, que en la filosofía griega ha tenido tantos adeptos, y que es la base de toda la ciencia de la Alquimia, cuyo objeto y fin primordial fué el conseguir la transmutación de los metales hasta convertirlos en el inalterable oro, del cual, por ignorados mecanismos, todos ellos derivaban y salían (V. PIEDRA FILOSOFAL). La civilización romana, habiendo recogido la industria y el talento mercantil de los fenicios, estableció importantísimas explotaciones mineras que, después de la ruina de Cartago, llegan al más alto grado de su apogeo, juzgando por los restos que de aquellos prodigiosos trabajos nos quedan. Todavía en las orillas del río Sil pueden verse lavaderos para las arenas que arrastran pepitas de oro, y de los romanos es aquella desviación de su cauce por medio de un túnel abierto en la roca viva, que se denomina *Montefurado*, que puede verse en la provincia de Lugo. El beneficio del oro y de la plata no era otro que el de la amalgamación, cuyos orígenes arrancan acaso de una receta del alquimista Estéfano, y que á tanta perfección llevaron los meritísimos trabajos de los mineros y metalurgistas españoles.

A la caída del Imperio romano vuelve á Oriente la minería, que allí tenía su cuna, y los pueblos que se habían librado de la dominación conservaban sus tradiciones respecto del oro, de suerte que, cuando los árabes se extienden por Europa; y cuando acontece aquel hecho histórico por el cual la Edad Media comienza, la metalurgia en general, y muy particularmente las explotaciones del oro, adquieren gran desarrollo. El oro empezaba á escasear; criaderos en otro tiempo ricos habíanse agotado, y las arenas de los ríos eran á cada punto más pobres del codiciado metal; explicanse con ello hechos como los cambios en el valor de la moneda, la baja ley que ésta tiene en naciones donde había bastante oro: los procedimientos para aumentar el peso del metal aprovechando ronedas antiguas, hasta lograr hacer de una dos, como prescriben ciertas recetas; el afán de las falsificaciones, y toda aquella incalculable serie de métodos preconizados por lo más eficaz y seguro que se conocía para transmutar los metales y convertirlos en el oro más fino y más puro, en aquella primordial materia, de la cual todos los cuerpos eran hechos siendo ella indestructible y siempre igual á sí misma. Para Geber, por ejemplo,

acaso el más famoso de los alquimistas árabes españoles, el arte sublime de la transmutación consistía, poco más ó menos, en lo siguiente: en primer término debía obtenerse el mercurio de cada metal (su amalgama líquida), por medio del azufre, quitarle luego la fluidez, hacer el resto pesado, privarle de sus cualidades todas, y por medio del fuego sacrosanto darle otras, como el brillo y la maleabilidad, para que del crisol, y casi siempre con ayuda de invocaciones mágicas y palabras misteriosas, debía salir el oro, artificialmente formado y poseyendo todas las cualidades que en él se han determinado y reconocido. Alberto *el Magno*, Nicolás Flamel, Basilio Valentino, Paracelso y Raimundo Lulio, que nunca fué alquimista, son los nombres de los más expertos y hábiles fabricantes de oro, sin oro, durante la época medieval, y á su lado es preciso colocar aquella serie de árabes, judíos cristianos que aguzaron su ingenio en el arte de las falsificaciones.

Con el descubrimiento de América, que inaugura la Edad Moderna, vuelve á abundar el oro, y en su beneficio, así como en el de la plata, pusieron los españoles todo su ingenio, y empieza lo que bien pudiera llamarse el período científico de la Metalurgia con las obras del clérigo Alvaro Alonso Barba y Cuesta. Las teorías de la Alquimia iban desde entonces decayendo, por más que se sostienen hasta los últimos años del siglo XIX; las explotaciones del oro permiten grandes aprovechamientos; continúa siendo el regulador de la riqueza de los pueblos y el símbolo del cambio comercial.

La industria aurífera desde el último decenio del siglo XIX se ha desarrollado rápidamente de tal modo, que es imposible atribuirlo, como causa, á un agotamiento temporal de los centros financieros, puesto que la importancia de los capitales empleados por la intensidad del esfuerzo humano, por el ingenio manifestado en los medios de explotación de tan precioso metal, ha entrado la industria del oro en el círculo de desarrollo de las más grandes industrias, casi paralelamente á la de las vías férreas y á la de la metalurgia del acero que la precede. Desde los más remotos tiempos las minas de oro han exaltado vivamente la imaginación de todos los pueblos, y la historia de los períodos más lejanos de la humanidad ha perpetuado hasta nuestros días el afán de la adquisición de tales riquezas, mucho más en los tiempos modernos, que es el medio utilizado para los derechos de toda propiedad.

El desarrollo de la producción del oro en los años 1875 á 1904 lo representamos en el diagrama de la página 582 comprendiendo los seis principales centros de producción, como son: Australia, Estados Unidos, Transvaal, Rusia, Canadá y Méjico. En el primer período, desde 1875 hasta 1899, la producción mundial del oro se encontraba poco menos que estacionada alrededor de 480.000.000 de francos al año, con un máximo (1878) que fué la producción de 639.000.000 de francos, equivalentes á 185.847 kg., y un mínimo de 411.000.000 de francos (1883) equivalentes á 119.600 kg. En el segundo período, en 1890, merced al desarrollo inicial del Transvaal, la producción se encontraba entonces á 181.256 kg., con un valor de 623.000.000 de francos, y partiendo de estas cifras se observa un desarrollo rápido y seguido hasta el año 1899, en que la cifra 468.695 kilogramos representa un valor de 1.612.000.000, cifras que fueron reducidas, en parte, durante los años 1900 á 1901 con motivo de la

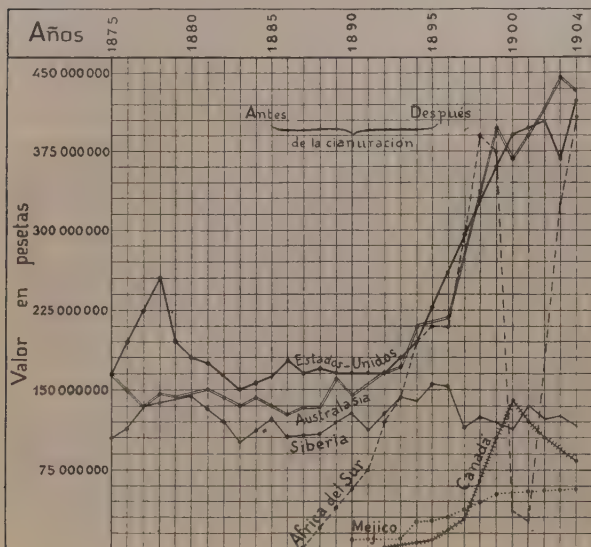


guerra del Transvaal, mientras los tres grandes países productores se sostuvieron durante aquel período, llegando al máximo en 1898 el Transvaal, en 1899 Australasia, y en 1900 los Estados Unidos, de tal modo que Australia ha sido la nacionalidad que

450.000.000, mientras los otros metales están representados por cifras muy inferiores. Por este y otros motivos ha sido y es considerado el oro como medida de valor de todos los otros productos, siendo el elemento natural representativo y universalmente aceptado de la riqueza real y positiva, de tal modo, que á su difusión sigue una actividad incesante en la circulación y un aumento de suficiencia para la producción de los países que lo requieren.

*Aumento del número de cuencas auríferas.* Todos los países productores de oro procuran desarrollar la industria de una manera rápida desde el primer momento en que después del encuentro y de una satisfactoria exploración preliminar se inicia una explotación abierta á la actividad humana, y casi podríamos decir que la expansión colonial que con tanto interés ha tenido lugar en estos últimos tiempos se debe sin crónicamente al desarrollo de nuevas cuencas auríferas.

Son los anglosajones los que establecen desde hace muchísimo tiempo las explotaciones auríferas en nuevas cuencas hasta en aquel entonces desconocidas, siendo ellos los que iniciaron los nuevos métodos de trabajo, y sus procedimientos de explotación son cada vez más tributarios, por cuyo motivo han sido



Producción del oro en los principales países durante un período de treinta años (1875-1904). Cada cuadro representa un valor de 15.000.000 de pesetas

ascendió al máximo absoluto; y comparando los años 1890 á 1899 contrasta extraordinariamente con los períodos anteriores por haberse elevado la producción á más del 150 por 100, lo que constituye un ejemplo único en el progreso multiplicador de las riquezas puestas anualmente en circulación en el globo para atender á los más grandes esfuerzos de la humanidad.

El mismo cuadro nos demuestra evidentemente la causa de este fenómeno. Mientras Rusia, país de placeres, resta estacionaria, entra tímidamente en la vida de progreso y de los procedimientos modernos de tratamiento de los cuarzos auríferos, en cambio los países influenciados por la civilización anglosajona aplican rápidamente los procedimientos de la cloruración y de la cianuración, los que fueron introducidos en el Transvaal, Estados Unidos y Australasia, mostrándose inmediatamente las líneas ascensionales que se elevan aproximadamente á la vertical en progresión constante.

La influencia temporal de la guerra contra los boers es perfectamente visible en la curva sudafricana, ó sea del Transvaal, mientras se restablece la producción cuando aquélla fué terminada.

Es importantísimo el analizar las causas que influyen en la industria aurífera con relación á las producciones minerales del globo de mayor trascendencia, tales como la del hierro, en sus dos aspectos de hierro fundido y de acero, y la hulla, que es el resorte inmediato y fundamental de todas nuestras industrias; pero el oro viene en primer término á representar el valor total de la producción anual de los metales de mayor utilidad; el cobre le sigue muy de lejos, puesto que la producción mundial media es 550.000 ton. al año, valiendo 800.000.000 de francos; la plata no produce más que unos

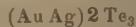
considerables los beneficios realizados, aumentándose progresivamente los capitales empleados en tales explotaciones y la confianza popular ha dominado en tales industrias. Son abundantes los ejemplos que demuestran la correlación que existe entre las minas de oro y el aumento de una expansión colonial debida á los anglosajones. California, á mitad del siglo XIX, siguiendo á aquélla Australia, el Transvaal, el Canadá, y el Klondyke. Son ejemplos clásicos y conocidos por todo el mundo, puesto que en todos estos países el descubrimiento y la explotación del oro han sido la señal evidente del desarrollo maravilloso que les caracteriza.

### III. — Minerales de oro

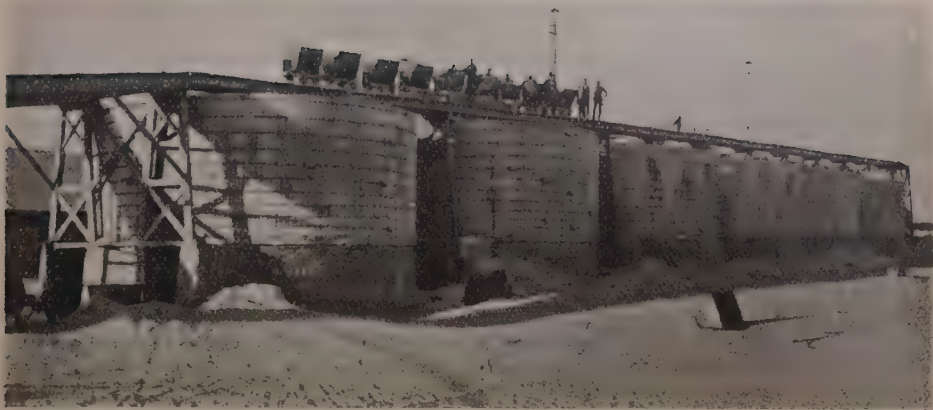
El oro es explotado, principalmente en el estado de oro nativo; en general el oro nativo contiene otros metales raros con los cuales forma él sus aleaciones, tales como el *electrum* (aleación de oro y plata conteniendo aproximadamente un 20 por 100 de plata), la *porpécita* (aleación de oro y de paladio), la *rodita* (aleación de oro y de rodio, conteniendo cerca de un 40 por 100 de rodio), y la *oromalgama* ( $\text{Au Ag}_2\text{Hg}_3$  (amalgama de mercurio y oro, que contiene hasta el 60 por 100 de mercurio), en el sistema regular.

Además del oro nativo y sus aleaciones, como minerales de oro hay que citar los telururos, oro que se encuentra principalmente en el Colorado y en Transilvania, los principales son:

1.º La *silvanita* (telururo de oro y plata)



con un 25 á 30 por 100 de oro, y sus variedades son *schrifters*, el *weisstellur* ó *gelberz* (85 por 100 de an-



Cubas para la cianuración de los minerales auríferos. (Transvaal)

timonio y 14 por 100 de plomo), y la *millerita* (19 por 100 de plomo); cristaliza en el monoclinico.

2.º La *calaverita*, telururo de oro y plata

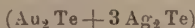


conteniendo aproximadamente el 40 por 100 de oro; cristaliza en el monoclinico.

3.º La *krennerita*, telururo de oro y plata ( $\text{Au Ag Te}_2$ ), con un 25 á 29 por 100 de oro; cristaliza en el sistema rómbico.

4.º La *nagiagita*, mineral de composición indefinida de oro, cobre y plomo, con azufre, antimonio y teluro, conteniendo de 6 á 12 por 100 de oro (sulfotelururo):  $\text{S}_{15} \text{Te}_6 \text{Sb}_2 \text{Au}_2 \text{Pb}_{10}$ , del sistema rómbico.

5.º La *petzita*, telururo de oro y plata



conteniendo aproximadamente 25 por 100 de oro.

6.º La *coloradorita*, que es un telururo de mercurio aurífero.

Finalmente, la pirita de hierro es frecuentemente aurífera, lo mismo que el mispíquel, y más raramente lo es la galena.

En general, la clasificación de los minerales de oro se establece sobre una base de mayor importancia, desde el punto de vista industrial, que la composición química: según la facilidad con que el oro puede ser apartado por lavajes (oro de los placeres y partes superiores de los filones de cuarzo), ó por amalgamación (piritas de los cuarzos auríferos); las partes profundas de los filones de cuarzo producen, en general, los minerales que se escapan á la amalgamación, y que se deben concentrar y tratar por fusión plomiza ó cobriz, ó bien por método químico (emparrillado, cloruración, levigación, etc.).

Los minerales de oro y plata son difíciles de tratar y frecuentemente abandonados por esta razón; en cuanto á los telururos de oro, se los concentra mezclándolos con otros minerales de oro.

Se encuentran en el interior de los terrenos antiguos un cierto número de yacimientos auríferos importantes, no pudiéndose definir de una manera precisa la edad exacta de las venas de este metal. En efecto, los yacimientos de las aleaciones, así como las itacolumitas auríferas del Brasil, pertenecen al terreno primitivo (uronense); los de Siberia al sí-

lúrico, las pudingas del Transvaal, al devónico, etc. Aparte de estos yacimientos antiguos, siguen otros muy importantes de la época terciaria; tales son las traquitas auríferas del Dakota (*blackhills*), las traquitas de Nueva Zelanda, los yacimientos de Hungría y la mayor parte de las menas californianas.

#### IV — Yacimientos

V. láminas YACIMIENTOS, II, fig. 3, y YACIMIENTOS, III, fig. 5.

Pueden distinguirse tres categorías principales de yacimientos:

A) Los *yacimientos de filones* en la proximidad de las rocas madres, tales como las graníticas de California, las traquitas de Comstock y de Hungría, y las dioritas de la América del Sur. Estas rocas conservan á veces las señales de oro en inclusión, pero esto es bastante raro y generalmente el oro que está incluido en las rocas es inexplorable industrialmente.

B) Los *yacimientos de aluviones* de la Guayana, de California, de Australia, etc. (en placeres).

C) Los *yacimientos sedimentarios*, tales como los de los conglomerados diluviales del Transvaal (raros).

No puede decirse nada en concreto sobre el límite de explotación de los yacimientos: podrá ser explotado hasta una ley de 10 y también de 7 gr. por tonelada con tal que en otra región, las dificultades del tratamiento, ó la carestía de la mano de obra, del combustible, etc., exijiesen para su explotación un límite más elevado. Se puede afirmar que en muchos de los filones metalíferos es constante en profundidad la disminución de riqueza lo que se debe tener siempre en cuenta en la apreciación de la riqueza de todo yacimiento, bajo pena de un fracaso, que son muy frecuentes en las explotaciones de las minas del oro.

#### A. — FILONES DE ORO

Esta primera categoría de yacimientos comprende los filones en gangas cuarzosas con minerales sulfurados en profundidad y concentración á los afloramientos y los filones conteniendo piritas de hierro, calcopiritas auríferas ó de las galenas auríferas, los filones de mispíquel aurífero y los filones de telururo de oro en ganga generalmente cuarzoza, que contienen con frecuencia la pirita de hierro.



### Yacimientos Alonianos de Europa

**Alpes occidentales.** Se explotan en los Alpes algunos filones de pirita aurífera incrustada, sea dentro de los gneis en granos finos (Gondo, Suiza), sea al interior de las pizarras talcosas como del Piamonte (Val Toppa y Pestarena), cerca del Mont-Rose, en el valle de Anzasca; tiene de 13 á 17 gr. de oro aproximadamente por tonelada. Puede también citar la pirita aurífera de Gressoney, de Valtournanche, de Brissogne, etc. Según Becker, los filones más ricos de Italia se encuentran en las montañas que separan el valle de Gorzente del de la Piotta, contenidos dentro de las rocas serpentínicas en grietas paralelas rellenas por una ganga que está formada de fragmentos de esta roca, soldadas por el cuarzo; su potencia es de 0'25 m., y la riqueza varía entre 60 y 175 gr. de oro por tonelada de mineral. Después de un cierto número de ensayos hechos en la concesión de Frasconi, la riqueza prácticamente obtenida resulta un poco disminuida. Por amalgamación rinde 25 gr. por tonelada de mineral.

La producción total del oro en Italia ha sido, en 1894, de 349 kg., representando un valor en francos de 1.260.285, y en 1897 de 316 kg. solamente, valiendo 1.050.000 francos, comprendiendo en estas sumas los valores de los aluviones explotados en las riberas conocidas del Piamonte.

**España.** Se explotan en la provincia de Guadalupe, en las inmediaciones de las célebres minas de plata de Hiedelaencina, filones de cuarzo aurífero de buena ley en oro, pero que por ser muy irregular resulta su explotación poco remuneradora. En la provincia de Toledo existen filones cuarzosos que tienen hasta 10 gr. de oro por tonelada de mineral (mina de la *Nava de Ricomadillo*). Estos filones, que han sido explotados por los romanos, están hoy abandonados.

En Galicia, hará unos quince años, había en Corcuestó (Coruña) un coto minero donde se obtenía algún oro de los cuarzos que allí se extraían sujetándolos á procedimientos sencillos, remitiendo después la Sociedad, entonces llamada *The Sagasta*, unos cuantos miles de gramos á Inglaterra, cuyo importe daba de sí lo suficiente para seguir con el beneficio. Los 50.000 gr. que, según declaración oficial, habían conseguido los iniciadores de la explotación, demostraron la existencia en aquella comarca de un criadero digno de observación y estudio; entendiéndolo así algunos ingenieros, visitaron la localidad, reconocieron la situación geológica de su formación, determinaron el número de filones que había, analizaron muestras, y sacaron como consecuencia que podía explotarse industrialmente. Hoy se puede asegurar que el establecimiento de una instalación para obtener oro es ya un hecho, y que los elementos que integran la nueva entidad industrial son todos españoles. Las obras de preparación que desde 1917 vienen efectuándose donde radica la mina, están ya adelantadas.

La zona minera de Rodalquilar (Almería) está situada en la terminación de la cordillera del cabo de Gata, y desde hace veinte años era conocida la existencia de oro en las antiguas minas *Las Niñas*, *Consulta*, *Ronda*, y *Resto*, de aquella región. Los cuarzos auríferos de estas minas se trabajan en la fábrica de la Compañía Metalúrgica, siendo los resultados obtenidos de una ley de 12 á 25 gr. por tonelada; esta zona minera aurífera es mucho más

extensa de lo que se creía en un principio, como lo demuestra la parte NO. de Rodalquilar, en el paraje llamado *El Madroñal*, donde han sido encontrados filones cuarzosos que acusan una ley tan extraordinaria como la de 150 á 200 gr. por tonelada, según resultado de las labores iniciadas. Parece, pues, que esta zona está llamada á proporcionar muchos beneficios al país, dotando á España de una importante región aurífera ignorada hasta hace poco.

**Gran Bretaña.** El distrito de Merionetshire, en el País de Gales, donde se ha explotado igualmente el manganeso, reproduce un cierto número de filones de cuarzo aurífero bastante rico, conteniendo hasta 1'25 onzas de oro por tonelada de mineral (Gwynfyndd, Clogau y Berkllywd); se pueden mencionar aún las venas de cuarzo aurífero de Cornouailles, en las pizarras metamórficas del contacto de la granulita, y aquellas de cuarzo piritoso aurífero de Ballymurtagh (Irlanda).

Los aluviones de Ballynvalley (Irlanda) y de Crawford (Escocia) contienen bastante riqueza de oro.

La producción de Inglaterra ha sido en 1895 de 13,478 ton. de mineral de oro, representando un valor de 414,600 francos; en 1897 Inglaterra ha producido solamente 42 kg. de oro, valiendo 139,825 francos.

**Austria.** Existen explotaciones de minas de oro cerca de Gastein (pirita aurífera), con calcopirita y galena, en las pizarras micáceas, y en Brandholz (Fichtelgebirge), donde se encuentra la pirita aurífera con mispiquel, estibina y oro nativo. La producción media de Austria no ha sido más que de 69 kg. con un producto valorado de 247,282 francos.

**Transilvania (Hungria).** Se han explotado en Hungría los filones donde el cuarzo aurífero va acompañado de sulfuros complejos y de piritas, notablemente en Vulkoy-Botes, Vöröspatak y Nagybanya, al igual que en Felsobanya y Kapnik, donde interviene el antimonio y el arsénico (veremos más adelante los filones de telururos de Nagyag y de Offenbanya). Los filones dispersos á lo largo de la curvatura interna de los Cárpatos, substituyen las grietas de retracción continuas ó radiales.

En Vöröspatak el oro es diseminado dentro un *stockwerk*; las profilitas alteradas, incrustadas en las areniscas eocénicas, son recuperadas por los venales, conteniendo cuarzo con oro nativo, pirita, blenda, cobre gris y galena. En Nagybanya los filones, mal delimitados y sin salbandas, recubren las traquitas anfíbicas, encontrándose las piritas auríferas de la calcosina, de la plata roja y del cobre gris argentífero, sin otros sulfuros. Los filones de Felsobanya, igualmente incluidos en las traquitas, substituyen la pirita y la galena auríferas con blenda, calcopirita, estibina y rejalgar. En Felsobanya, al igual que en Kapnik, donde el yacimiento es análogo, el rejalgar y la estibina predominan cuando el cuarzo, el que falta totalmente en Kapnik. Todos los minerales son tratados, sea por amalgamación fuera de las minas, sea en las fábricas de Zalathna, explotadas por el Gobierno. En Zalathna extraen, además, el oro y la plata de los minerales complejos.

La producción del oro en Hungría ha sido en 1894 de 2,687 kg.; en 1897 la producción ha sido de 3,200 kg. aproximadamente, comprendiendo el oro procedente de los filones telururados y de las arenas auríferas encontradas en ciertas y determinadas corrientes fluviales.



**Noruega.** Se han explotado en Bömmelö los filones de cuarzo aurífero, y en Eiswold, al N. de Cristianía, los filones de piritas de hierro y de calcopirita con hematitas y oro nativo.

Noruega no ha producido más de 16 kg. de oro en 1897, ó sean 51,675 francos.

**Turquía europea.** Se han encontrado nuevas fuentes de riqueza mineralógica en 1918. Según el *Mettall und Erz*, del 8 de Mayo de dicho año, en Rodope, cerca de Yardimli, existen grandes cantidades de mineral de cobre; en los Balcanes turcos se encuentran yacimientos de muchos metales, y el oro en Markova Reka, al S. de Uskub. En las cercanías de Kratova se ha encontrado también oro; además, galena que contiene buena proporción de aquel metal.

#### *Yacimientos Alonianos de Asia*

**Urales.** En Berezowsk, cerca de Ekaterinenbourg, los filones de cuarzo aurífero están en relación con las pizarras cloriticas, talcosas y otra roca, la *beresite* (cuarzo, mica blanca y ortosa), análoga á los granulitos estanníferos. La explotación está limitada á poca profundidad (40 m.) para el aprovechamiento de los filones y á menudo por las considerables avenidas de agua. La ley de producción es de 10 gr. por tonelada; se lavan los minerales triturados en el territorio de los cosacos de Orenbourg (en la rívera Ditachra).

La producción del oro en Siberia y en Rusia, comprendiendo el oro extraído de los aluviones, que se extenderá más adelante, ha sido de 41,000 kg. en 1895, y en 1897 de 32,408 kg., representando un valor de 107,692,750 francos por todos los distritos reunidos de Ural, de Tomsk, de Irkoutsk, y comprendidas en la cuenta las minas del emperador.

**Indo-China.** Se explotan en el Annam, no lejos de Tourane, en Bong-Mieu, las piritas auríferas que contienen cerca de 10 gr. de oro por tonelada. Estos filones, con reemplazo del cuarzo, están interestratificados en las pizarras cristalinas orientadas al NO. inclinadas de 10 á 35° en dirección al N.

En el Bajo Laos, en Rutheville, explótanse los filones de piritas conteniendo oro en granos, á veces visibles. Estos albergues son con rellanamientos de cuarzo y con la mineralización de piritas y de galena aurífera.

**Siam.** En el macizo de Chantaboun encuéntrase las capas auríferas filonianas. Cerca los bajos de Bag-ta-phan también existen algunas vetas filonianas auríferas con mineralizaciones de piritas de hierro, orientadas al NNE. y enclavadas dentro de las pizarras metamórficas.

En Kabin, cerca de Pekín, se explotan los filones auríferos que producen 5 gr. de oro por tonelada y dan proporcional aumento á profundidad.

**Península Malásica.** Por la parte oriental de la inmediación de la isla de Malaca se encuentran los filones auríferos explotados por la *Raub-A'lian Co* y la *Punjin Mining Co*, que han producido 622 kg. de oro en 1895.

**India.** Como principal centro de producción es el distrito de Colar, en el que están emplazadas siete sociedades mineras, las que han logrado obtener una producción bastante importante, prometiendo un amplio desarrollo por los descubrimientos hechos recientemente, siendo la producción media anual de más de 3,073,241 onzas de oro fino.

**Japón.** Hasta el presente es sumamente escasa la producción del oro en esta nación, habiéndose prac-

ticado importantes exploraciones no ha mucho en el distrito de Iwae, las que prometen un desarrollo halagüeño.

#### *Yacimientos Alonianos de Africa*

**Nubia (Egipto).** En 1874, Linant de Bellefonds, por cuenta del jefive, emprendió una expedición por la Nubia oriental para buscar los restos de las antiguas minas de oro explotadas por los faraones; un feliz éxito coronó sus trabajos; descubrió en el antiguo valle de Hammamat las ruinas de unas 2,000 habitaciones, construidas con piedras, para los mineros, y junto á ellas grandes montones de cacharros rotos; junto á los estanques que se utilizaban para lavar el codiciado metal, halló millares de toneladas de escorias y aparecieron ante su vista numerosos filones de cuarzo aurífero, que atraviesan las colinas de granito que rodean el valle. Cuatro años más tarde, en 1878, otra expedición de la que formó parte Trémaux, reconoció con igual éxito las minas del S. y O. de la misma región africana.

La mayor cantidad de oro que poseía Egipto venía de la parte septentrional de Etiopía, y como este metal se llamaba en egipcio *nub*, el país que lo producía se apellidó *Nubia*, que quiere decir *país del oro*, y uno de los títulos con que se honraban los príncipes de Etiopía era *intendentes del país del oro*.

A parte de las arenas auríferas que acarrear varios ríos como el Nilo Azul, el Tumat y los arroyos que corren al pie del Djebel Koldagi, encuéntrase filones auríferos explotados en los montes de Bertha, entre la confluencia del Nilo Blanco y el Nilo Azul; en los de Kasane, al S. del Fazokl, y en las colinas graníticas que se extienden al N. del Kordofán. Pero las minas más importantes, y las que nosotros estudiaremos únicamente, están en la Nubia oriental, en la región limitada por el mar Rojo al E. y por el Nilo al O. El principal centro de las minas de esta región parece que estaba en el uadi Illak ó Allaki, entre los 21 y 22° de lat. N. Encontráronse varios filones en unos salientes rocosos ligados por el E. con las elevadas montañas del Etbai, que corren paralelamente á la costa. Estas elevaciones rocosas forman varios uadis que daban su nombre á las minas en ellos explotadas. Son las más célebres las de Akito y las de Hammamat; las primeras son llamadas por otros de *Rhedesich*, nombre del templo edificado en el camino que desde el río conduce á las minas; las segundas son las exploradas en 1874, llamadas así del valle en que se encuentran, situado algo más al N. ¿Eran muy abundantes en oro estos filones metalíferos? Así parece deducirse de los monumentos antiguos que de ellos hablan, pero bien puede ser que por no conocerse minas más productoras que estas se tuviesen por muy abundantes. Lo que es cierto es que en nuestros días los filones conocidos son muy pobres para ser explotados al modo de los egipcios; los trozos ensayados dieron por resultado, después de sus análisis, 250 francos por cada tonelada de cuarzo. Con todo, dado lo muy abundante que era el oro en Egipto, nos inclinamos á creer que los filones explotados por los faraones, que tantos dividendos invirtieron en esto, eran más abundantes que los que nosotros conocemos. Abiertas vastas galerías en la roca granítica que atesoraba los filones de cuarzo aurífero, se perfora aquella con cuñas y puntas á modo de barrena; consérvanse aún muchas de estas galerías, principalmente en el uadi Illak. Llenaban entonces los huecos de leña seca, que era

fácilmente encendida; la alta temperatura á que ascendían las partes cercanas al combustible, mientras permanecían las otras en estado normal, producía grietas y escisiones en el granito, que no sería de los más duros. Fácilmente entonces se separaban los fragmentos de roca con el auxilio de nuevas cuñas. Obtenidos así los fragmentos rocosos, relativamente pequeños y manejables, eran triturados y pulverizados por medio de mazas de granito duro ó de otras piedras, de las cuales se han encontrado muchas en el valle de Hammamat. Pero las pepitas de oro quedaban aun perdidas entre los pequeños fragmentos de cuarzo y de granito; para separarlas servían los estanques y lavaderos; en ellos depositábase en seguida el oro en lo más hondo, y extraída por fin la capa superior de escorias, obteníase el oro puro y limpio, que era guardado en depósitos construídos para este fin, como puede verse en el papiro del Museo de Turín hasta que era llevado á la metrópoli, con escolta de soldados.

Desde la dinastía V ya se habla en los monumentos egipcios de las minas nubienas, pero los faraones de que más noticias tenemos referentes á su explotación, son los dos primeros de la dinastía XII: Amenemhé I y Usirtasén I. Aquél mandó construir con gran artificio los lavaderos de oro, y en tiempo de éste, un oficial de su ejército nos legó una inscripción en una estela llamada *del hambre*. Este último monarca fué uno de los que más trabajaron en las minas auríferas de Nubia; desde el año III de su reinado no perdió en ello punto de reposo; entre otras innovaciones, construyó una serie de estaciones con cisternas y pozos en el camino que conduce desde el Nilo al uadi Illak. Por el citado papiro del Museo de Turín, que reproduce el plano de unas minas del tiempo de Ramsés II, sabemos que estaban abastecidas de pozo y cisterna, de cuatro casas ó depósitos para guardar el oro, de un gran templo dedicado á Ammón, y de tres espaciosos caminos, dos que llevan al mar y otro llamado de *Tayimat*.

#### *Yacimientos filonarios de la América del Norte y de la América Central*

**California.** Los filones auríferos que tienen gran importancia (uno de ellos, el *Mother-Lode*, puede estimarse como el filón más grande que se conoce) están situados en la vertiente occidental de Sierra Nevada, en los condados de Placer, Butte, Eldorado, Mariposa, etc. La comarca está cruzada por cierto número de afluentes del Sacramento, en cuyos bordes han sido edificadas villas importantes por los buscadores de oro (Sonora, Mariposa, Auburn, Placerville, etc.). Existen en California dos especies de filones de cuarzo aurífero (su espesor varía de 1 á 40 m.) en los cuales está el oro, acompañado de pirritas de hierro y de otros sulfuros: preséntanse cerca los afloramientos al estado nativo en forma de granos muy divididos; los sulfuros aparecen prontamente y aumentan en profundidad. El principal de estos filones es el *Mother-Lode*, haz de venas reconocido en más de 150 kms. de long. y explotado en ciertos puntos hasta 70 m. de profundidad. Las hendeduras están en relación con filadíos pizarrosos negruzcos; el muro está constituido por rocas muy diversas (granito, diabasa, serpentina y diorita). El rellanamiento está formado por cuarzo con cintas de oro nativo y pirita. Este filón es explotado en los condados de Eldorado (minas de Woodside, Taylor, Mount y Pensant), de Nevada y

de Butte. La mayor parte de estas minas producen plata, sobre todo á profundidad. La ley del oro es muy variable; es de 150 á 400 francos por tonelada, por los cuarzos interpuestos dentro de las pizarras en la mina de Taylor; descendiendo á 38 francos en la mina de Gold-Blossom (condado de Placer). Se han hecho desde el año 1897 muchos encuentros afortunados en California, en los distritos de Kern-County, de Fresno y de Madera. Se han reanudado las explotaciones de las antiguas minas durante este mismo año en Tuolumne-County, á lo largo de Mother-Lode, y al N. de Angel-Camp, donde existe una instalación de energía eléctrica para las explotaciones de esta región.

California, en 1897, ha producido 22,849 kg. de oro, valiendo 75.000,000 de pesetas.

Waldemar Lindgren ha publicado en el núm. 73 del *Professional Paper* del *Geological Survey*, de los Estados Unidos, una Memoria acerca del origen geológico y explotación de las arenas auríferas de Sierra Nevada (California).

En épocas remotísimas de formación de la costra sólida de nuestro planeta las fuerzas interiores de éste determinaron el levantamiento de la cordillera de Sierra Nevada, acompañado ó seguido inmediatamente por la formación de venas de cuarzo aurífero. A fines de la época terciaria, mucho más próxima que aquéllas, las fuerzas volcánicas que durante largo tiempo habían permanecido sin manifestarse reprodujeron vigorosamente su acción: torrentes de la roca volcánica denominada *riolita* surgieron de diversos cráteres, llenaron los valles siguiendo el curso de las corrientes de agua y sepultáronse las arenas auríferas, que los trabajos mineros pusieron nuevamente al descubierto al cabo de muchos siglos. En 1849 un verdadero ejército de buscadores de oro invadió la sierra, el famoso Eldorado, que durante muchos años excitó la codicia de los mineros de todos los países. Al principio de la explotación los trabajos se realizaron á lo largo de las actuales corrientes de agua; pero gradualmente se llevaron á los lechos de los ríos abiertos en el antiguo terciario, donde yacían las venas de cuarzo aurífero, origen de todo el oro de Sierra Nevada. Durante el período de 1870-80 se extrajo anualmente oro por valor de muchos millones de dólares, pero luego la producción ha ido disminuyendo paulatinamente, hasta llegar á la actual, que viene á ser de 1.000,000 de dólares.

La producción total de oro en California se estima actualmente en 1,200.000,000 á 1,500.000,000 de dólares, de los cuales una quinta parte proceden de las venas auríferas (300.000,000) de los terrenos terciarios, y los restantes de los depósitos cuaternarios.

**Arizona.** Las dos minas principales son: la *Pearce-Mine*, explotada por la *Commonwealth Mining Co.*, en el condado de Cochise, y la *Fortuna-Mine*, en el condado de Yuma, á 21 kms. hacia el S. de Blaisdell-Station. La primera encierra una vena de cuarzo aurífero explotado en 120 m. de long. hasta 90 de profundidad; el espesor varía entre 4'80 y 18 m. El mineral ferruginoso contiene oro nativo, cloruro de plata, bromuro de plata, etc. La ley en la superficie es de 2'5 de plata por 1 de oro.

La producción de Arizona en 1898 fué de 4.200 kilogramos, que valieron 14.000.000 de francos.

**Nevada.** La principal mina de oro de Nevada es la mina de Lamar, en el condado de Lincoln; en 1897 produjo 8.592,000 francos de oro. La mina,



a 420 m. de profundidad, ha producido por mes 9,000 ton. de mineral, que lo han tratado por la cianuración. En las minas de Comstock y de Lyon se han hecho muchas é interesantes exploraciones hasta más de 900 m. de profundidad, que prometen un desarrollo de explotación extraordinario de oro dentro del Estado.

Nevada, en 1897, ha producido 4,572 kg. de oro, valiendo 15,000,000 de francos.

Oregón. Las minas *Eureka* y *Excelsior* (condado de Baker). Se tratan los minerales por concentración, sin amalgamación de las piritas arsenicales que contienen oro finamente menudo; la misma clase de mineral es tratada por la cianuración en las fábricas del Polo Norte (Eastern, Oregón, Mining Co.), después de un tamizado previo en los hornos Brückner.

La producción del Oregón fué, en 1897, de 2,064 kilogramos de oro, que valieron 6,773,000 francos.

Dakota. La principal mina de oro es la de Homestake, donde se explota un filón de 150 m. de largo, en una profundidad de 200 m. Puedense citar también las minas *Father de Smet* (Deadwood) y *Caledonia*.

La producción de Dakota ha sido, en 1898, de 8,580 kg. de oro, que valieron 28,600,000 francos.

La total producción del oro en los Estados Unidos ha sido, en 1898, juntos los diversos Estados, de 98,000 kg., representando un valor de francos 325,000,000.

México. Existen numerosos filones de cuarzo aurífero y de galena argentífera con ganga de cuarzo y de calcita; los filones son de filipsita y de calcopirita auríferas. La producción fué muy considerable antiguamente, habiendo disminuído muchísimo (minas de Guarisamey y de San Juan de Rayas, etc.). No obstante, en 1898 fué de 12,300 kg. de oro, valiendo 41,000,000 de francos.

Klondike. Se descubrieron hace unos veinte años los filones de cuarzo aurífero que tienen un promedio de 55 gr. la tonelada, con bolsadas ricas, produciendo una ley hasta 200 gr. la tonelada. Asegúrase que los filones son muy numerosos y son mucho más ricos á mayor profundidad.

Canadá. En 1897 ha producido 31,000,000 de francos de oro y 5,758,446 onzas de plata, con mucho aumento sobre la producción de los años precedentes, para la continuación del descubrimiento del oro al Klondike (isla de Alaska), en Ontario y hacia el N. de Minnesota. Alaska ha producido en 1897 4,115 kg. de oro, que valieron 13,500,000 francos.

El Salvador. Durante el año 1914 exportó esta República oro y plata por valor de 3,192,430 pesos plata, ó sea aproximadamente 6,382,860 francos oro; pero esta producción puede no sólo duplicarse y triplicarse, sino llegar á ser diez veces mayor. La exportación actual procede única y exclusivamente de tres ó cuatro yacimientos, y se conocen 67, todos de importancia. La principal dificultad que ha impedido el desarrollo de la industria minera de El Salvador, ha sido la falta de transportes rápidos y económicos; pero esta dificultad ha desaparecido; numerosas líneas férreas unen los distritos mineros con los puertos de la República, y la línea panamericana en construcción permitirá la exportación para California y Nueva York. Hasta el presente, un solo distrito, el de San Miguel, era el que exportaba minerales, y exclusivamente oro y plata. El distrito de

Jutiapa está destinado á producir principalmente minerales cuproaurorargentíferos.

Honduras. La industria del oro debió su prosperidad durante el régimen español, y la mayor parte de su progreso actual, á sus inmensos recursos minerales.

Los españoles explotaron las minas de oro de Choluteca, El Corpus, Sabana Grande, Ojozona, Guasacarán, Minas de Oro y aun las de Tegucigalpa (nombre que en el idioma indígena significa *cerros de plata*), llegando esta industria desde 1779 hasta 1819 á un valor anual de 21,000,000 á 28,000,000 de pesetas. Después de la guerra de la Independencia los hijos del país tomaron posesión de las minas, pero por varias razones, entre ellas la falta de capital y de obreros, la necesidad de conocimientos técnicos y los disturbios políticos, tuvieron que suspenderse los trabajos. Las minas no volvieron á explotarse en debida forma hasta hace treinta años, y ahora parece llamada esta industria á un brillante porvenir, aunque le falta mucho para recobrar su antigua importancia, toda vez que de 1906 á 1913 el valor de las exportaciones de toda clase de metales sólo ascendió á 17,091,185 pesos plata. (El valor del peso plata, teniendo en cuenta el cambio en aquel entonces, era de unas 2 pesetas.)

Los ríos más conocidos por la gran riqueza mineral que atesoran, son el Jalán y el Guayape, que contienen gran cantidad de oro, pero ni en las orillas de estos ríos ni en las de sus afluentes. Panal, Rosario, Almendares, España, etc., se ha instalado todavía la maquinaria que se requiere para explotar las minas. El lavado del mineral aurífero constituye el patrimonio de muchas personas que viven en la región bañada por estos ríos, y obtienen buenos resultados, á pesar de la deficiencia de los medios que se emplean; la cantidad de oro que se recoge anualmente por este procedimiento varía desde 150,000 á 200,000 pesos.

Costa Rica. Un minero ruso que ha recorrido la República en busca de minas, halló y denunció nueve vetas de oro en la región de Cañas, provincia de Guanacaste. Varios capitalistas costarriqueños se han interesado por la explotación.

Cuba. En esta isla se tienen noticias de haberse formado una Compañía que realiza trabajos en la mina de oro titulada *Nuevo Potosí*, en el término de Holguín.

#### Yacimientos filonianos de la América del Sur

Brasil. Encuéntrase la *Minas Geraes*; los filones son de cuarzo aurífero con minerales sulfurados, predominando el mispíquel, pirrotina, bismuto, etc., ó bien capas de areniscas impregnadas de sulfuro, en las que el mineral de oro va acompañado de hierro oligisto proviniendo de las descomposiciones de las piritas. Los filones de cuarzo aurífero están entre las pizarras, particularmente en Carapatos y en Caete; el cuarzo granudo contiene el oro visible á simple vista; la riqueza varía de 15 á 30 gr. por tonelada.

En Passagem (Ouro Preto, provincia de Minas Geraes) se explota un filón donde dominan los sulfuros y que están mezclados entre las pizarras micáceas y las itabiritas; el oro va acompañado de mispíquel, galena y bismuto. Puedense citar aún los mispíqueles auríferos de Pary, donde una capa filoniana está entre las pizarras anfíbolicas, como las de Morro Velho y las galenas argentíferas con cuarzo de Varado.



En Maquiné, no lejos de Mariana, el oro está concentrado en venillas ó en granos dentro de los ocres y las itabiritas entre las masas de óxido de hierro producidas por los sulfuros descompuestos. En Bugres, donde se encuentran las arcillas ferruginosas, tienen éstas 30 gr. de oro aproximadamente por tonelada. En São João da Barra las limonitas así producidas contienen de 25 á 250 gr. de oro por tonelada.

La producción del Brasil fué de 3,800 kg. de oro en 1898, representando un valor de 13,600,000 francos; de esta cantidad, la provincia de Minas Geraes ha proporcionado 1,800 kg. de oro fino.

De los muchos yacimientos auríferos del Estado de Minas Geraes en la actualidad se benefician únicamente seis: los de Morro Velho, Cuyabá, Passagem, S. Bento, Juca, Vieira y Descoberto, y todos ellos por Compañías inglesas. La empresa que explota el de Morro Velho trabaja con un personal medio de 2,000 operarios y con 120 pilones californianos. Toda la serie de aparatos de concentración, areneros, elevadores, bombas, perforadoras, etc., está movida por 23 motores hidráulicos, 9 máquinas de vapor y 10 motores eléctricos. La parte más profunda de la mina se encuentra á 1,041 m. debajo del nivel del mar.

Exploradas dichas minas, según St. Hilaire, desde 1725, habíanse abandonado por agotadas hasta 1831, año en que inició sus instalaciones la *St. John & El Rey Company*. Desde entonces sólo dos veces se interrumpieron las explotaciones: una en 1867, por causa de un incendio, y otra en 1886, por un desmoronamiento. En el período de 1834 á 1867 el yacimiento produjo 28,650 kg. de oro nativo; de 1868 á 1885 extrajéronse 21,000 kg., y de 1887 á 1906 el producto fué de 22,840 kg. Estos 72,490 kg. de oro representan un valor de 8,545,800 libras esterlinas. Esta es la mina más profunda que se conoce, puesto que la de oro de Morro Velho, perteneciente á la empresa *St. John del Rey Mining Co.*, es probablemente la explotación minera á mayor profundidad que se conoce actualmente. El piso designado con el número 18 se halla á 1,560 m. de la superficie, ó sea de la boca del pozo principal, y se ha comenzado la preparación de las plantas 19 y 20, á 1,670 y 1,760 m., respectivamente, de la superficie, y se calcula que si el filón continúa con la potencia y metalización actuales, se podrá trabajar con provecho hasta la planta 26, ó sea á unos 2,290 metros de profundidad, donde la temperatura de la roca no deberá ser menor de 52° C.

**Ecuador.** Las minas de Zaruma, al S. de la República, fueron visitadas por los españoles en 1549, durante la explotación del río Tumbes, y los aventureros buscadores de oro fundaron las poblaciones de Zaruma y Sal de Minas. Los mismos fueron quienes fundaron la población de Zamora y descubrieron el distrito de San José, á orillas del río Chinchipe. Las minas de Zaruma son filones de cuarzo y, por consiguiente, muy difíciles de explotar sin ayuda de maquinaria moderna. El mineral contiene de 1 á 40 onzas de oro por tonelada, con una parte de plata, que en algunos casos se eleva á 47 onzas por tonelada. La producción media anual viene á ser de 625,000 pesetas, y el valor de los limos de cianuro de 650,000.

**Venezuela.** Numerosos filones de oro se han encontrado en la parte N. de la América del Sur (istmos de Panamá y de Darién. Guayanas y Venezuela); un solo grupo, que es el del Callao, ha tenido

una real importancia. El filón principal está incrustado en una roca diorítica azulada muy compacta, rellena de cuarzo grasiento muy blanco venado de negro en las partes ricas; se encuentran igualmente manchas de pirita. La diorita azul descompuesta produce en las salbandas una arcilla azul llamada *cascao*. El espesor del filón varía de 0.35 á 3 m. con una profundidad explorada de 220; consiste en una chimenea central, rica en oro, ya invisible, ya en manchas ó en grano. La ley ha variado de 75 á 160 gramos por tonelada. El paraje donde la explotación ha dado muy buenos resultados, se ha empobrecido en profundidad. Encuéntranse en las cercanías del Callao los filones de *Corinna* y de *American Company*, enclavados dentro de las pizarras, y el filón cuarzosos de Chile dentro de las pizarras talcosas.

La producción del oro en Venezuela ha sido de 1,225 kg. en 1897, representando un valor de 4,070,800 francos.

**Chile.** En la provincia de Coquimbo, próxima á la cordillera de los Andes, se encuentra un gran número de filones dentro de los granitos ó al interior de las pizarras metamórficas, formando las grietas rellenas de cuarzo y piritas de hierro ó de cobre, teniendo 40 gr. de oro por tonelada; el oro se presenta en filamentos muy tenues. La explotación es en general bastante rudimentaria. Se extrae también en Chile de las escombreras de cobre.

La producción total en 1897, y comprendido el oro de los placeres de Talca, Alhue, Petorca, Tamayo é Inca, ha sido de 2,118 kg., valiendo 7,037,720 francos.

**Perú.** Puédense citar los filones de cuarzo aurífero dentro del granito de la región de la Costa (minas de Santo Tomás y de Montes Claros).

En 1898 tuvo la producción de 310 kg., valiendo 1,030,000 francos.

Algunas de las minas del Perú, trabajadas antiguamente y abandonadas después, vuelven ahora á ser nuevamente explotadas (1917). Los más ricos veneros se encuentran en la cordillera de los Andes, á una altura de 5,000 m. s. n. m. Una Compañía inglesa ha reanudado recientemente los trabajos de explotación de las minas de San Antonio de Esquilache, para lo cual construyó un ferrocarril que desde Mollendo, en la costa, se dirige por el lago Titicaca hasta Punto, á unos 65 kms. de las minas. Desde éstas al ferrocarril el mineral es conducido á lomo de llamas y ruminantes. Los minerales suelen ser plomo argentífero y zinc, con bastante cantidad de oro, y en el estado actual de las minas es posible beneficiar gangas que contienen 9.75 kg. de plata y 30 gr. de oro por tonelada.

Prosiguen con gran actividad los trabajos de construcción de canales y oficinas, que lleva á cabo en la provincia de Dos de Mayo la *Marañón Rivers Placers Inca*, empresa constituida con importantes capitales para explotar unos ricos lavaderos de oro últimamente descubiertos en dicha provincia. Hasta ahora la citada empresa ha despachado por la Aduana del Callao 11,000 bultos de maquinaria y herramientas; lo que permite dar idea de la magnitud de los trabajos que va á realizar, y se están acordando numerosas concesiones de minas en los filones auríferos que acaban de descubrirse en el cerro Pachecullo, en la provincia de Paucartambo, departamento de Cuzco.

**Uruguay.** Los filones de cuarzo aurífero de Tacuarembó emplazados en los terrenos antiguos (piza-

rras cloríticas con dioritas silurianas). El cuarzo mayormente rico es de un blanco de alabastro con venas grises ó azuladas; es algunas veces vitreo; el oro está acompañado de pirita de cobre y de galena: el rendimiento es de 100 gr. aproximadamente por tonelada en la parte superior de los filones (filón *San Pablo* en la provincia de Santa Ernestina).

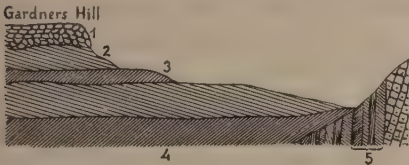
La producción del Uruguay fué en 1897 de 214 kilogramos, valiendo 723,000 pesetas.

**Colombia.** Explótanse los filones auríferos de Cauca y de Antioquia. Los filones de cuarzo aurífero rojo de Sardanilla (*Emperador Mining Co of Colombia*) están enclavados en las cuarcitas.

Colombia ha producido en 1897 por 5.869 kg. de oro, de un valor de 19,500 francos, yendo comprendidas las explotaciones de los placeres de Cauca (*El Choco*), de Porce y de Nechi.

#### Yacimientos Alonianos de Oceanía

**Australia.** Se explota un gran número de *stockworks* y de capas filonianas verticales de 15 m. de espesor. Estos yacimientos están en relación con las rocas silúricas ó devónicas, con los granitos anfibólicos, los diques de diorita, etc. El contenido es muy variable (6 á 36 gr. de oro por tonelada), pero se pueden explotar filones de cuarzo que contienen unos 6 gr. por tonelada, mientras que en otras regiones auríferas su contenido límite varía de 16 á 60 gr.



Sección de un yacimiento aurífero de Nueva Gales del Sur: 1, basalto; 2, terrenos pliocénicos; 3, depósitos lignitíferos; 4, estratos auríferos; 5, areniscas y pizarras silúricas

La provincia de Victoria, que es la más importante desde el punto de vista de los yacimientos auríferos, comprende más de 3,000 filones, repartidos en los distritos de Arara, de Ballarat, de Gipslan, de Beechworth y de Sandhurst. El oro está acompañado en estos yacimientos de cuarzo, de pirita de hierro, de cobre gris, de blenda y de calcita.

En Nueva Gales del Sur se explotan las minas *Hamkins-Hill*, *Mitchell's Creek*, etc.

En el Queensland los filones *Charters-Towers* cruzan las pizarras silúricas que están frecuentemente en contacto con los diques de pórfido; los otros distritos auríferos de esta provincia son los de Gympie, Marengo y de Normanby.

La producción del oro en Australia en 1896 ha sido la siguiente, contando los aluviones auríferos que veremos más adelante:

	Kilogramos	Valor en francos
Nueva Gales del Sur. . . . .	9,221	26.834,000
Queensland . . . . .	19,917	56.033,685
Tasmania . . . . .	1,947	5.939,350
Victoria . . . . .	25,041	80.503,750
Total . . . . .	56,126	169.310,785

La producción en 1898 se elevó á 93,732 kg. que valieron 311.472,000 francos.

**Nueva Zelanda.** Explótanse los filones-capas dentro de las pizarras con cuarzo lechoso, pirita de hierro cuprífero y oro nativo, y filones en las areniscas con blenda, calcopirita, cobre gris, sulfuros de antimonio y arsénico.

#### Filones de los minerales telurados

Se han enumerado al principio de este capítulo los principales minerales de oro telurado. Los yacimientos más importantes se encuentran en Transilvania y en el Colorado.

**Transilvania.** Los filones telurados son explotados en Nagyag, Offenbanya y Rodna.

En Nagyag los filones varían de 0.01 á 2 m. de potencia, entre las traquitas anfibólicas, ó bien diseminadas en los conglomerados, encontrándose el oro nativo acompañado de nagygita, silvanita, telururo de plata con gangas de cuarzo y de jaspe. En los conglomerados la silvanita domina con el cuarzo y el cobre gris. El empobrecimiento en profundidad se ha hecho sentir á partir desde los 400 m.

En Offenbanya los filones de telururos son muy poco potentes (0.025 m.) junto á las traquitas anfibólicas muy metamorfoseadas, encontrándose en el oro nativo y plata roja.

En Rodna el yacimiento es el mismo; encuéntrase las menas de pirita de hierro, galena, blenda, mispíquel, argentíferas y auríferas, al contacto de andesitas junto á las pizarras cristalinas y las calizas granudas.

**Siam.** En Siam existe un yacimiento de telururo de oro en gangas calizas cerca de Nam-ko, en la cuenca del Menam.

**Colorado.** Explótase en el Colorado (condado de Boulder) los filones de telururos formando un sistema muy extendido de fracturas con rellenos de cuarzo; estos filones contienen la silvanita, la hessita y la petzita, con blenda, galena y pirita (minas *Magnolia* y *Malvina*). Los filones no son ventajosos para ser explotados, por ser de poco espesor (0.01 m. á 0.06 m.) y los minerales se enriquecen mediante una preparación mecánica complicada.

La producción del Colorado ha sido en 1897 de 29,838 kg. de oro que valieron 97.898,195 francos.

#### B. — ALUVIONES AURÍFEROS

##### Europa

**España.** En las provincias de Galicia y León se encuentran arenas auríferas y los conglomerados del río Sil y de la Duerna descansando sobre las pizarras silúricas y sobre los granitos con venas de cuarzo aurífero. Estas arenas, explotadas desde la época romana, contienen partículas de oro muy diminutas (60 gr. de oro por tonelada en Cabrera, y 150 en Albano).

Ensayóse el explotar hidráulicamente los aluviones del cerro del Sol y de la Lancha, en los valles del Genil (Granada): la ley del oro es de 0.5 gr. el metro cúbico.

En la provincia de Huelva, en 1917, se ha hecho la denuncia de la existencia de un aluvión aurífero en la margen izquierda del Riotinto, en una región que abarca 10 kms. <sup>2</sup>, atravesada por el ferrocarril de Huelva á Riotinto y á unos 3 kms. de las estaciones de Niebla y Villarrasa, de la línea de Sevilla á Huelva. El punto en que se han encontrado las piedras, con abundantes pajuelas de oro, está situado en el cauce de uno de los arroyos que cortan el aluvión, y es donde se ve con más claridad su identi-



dad de formación con los aluviones auríferos que hoy se explotan en otros países.

*Francia.* Los filones de mispíquel auríferos de Bonnac en los cuales se han hecho algunas excavaciones hace pocos años; aquellos filones destruidos han dado origen á los aluviones auríferos de los valles de las riveras originarias de los Cévennes (Gardon, Ardèche y Hérault), de los Pirineos (Ariège, Salat y Garona) y de los Alpes (Rhin, Ródano y Arve). Es cierto que en la antigüedad se explotó el oro activamente en los Gaulois, en el Rhin, de donde se extrae desde el año 1850, sobre todo en Carlsruhe, entre Daxland y Kehl.

*Italia.* Los gravosos lechos de la Doria, de Sesia, del l'Orcó y de otras riveras del Piamonte contienen oro difícilmente explotable. Se ha intentado, sin grandes éxitos, explotar al mismo tiempo los táludes de aluviones que se encuentran en los contrafuertes de los Alpes.

### Asia

*Siberia.* Los placeres de los Urales son explotados muy activamente en la vertiente oriental; los aluviones auríferos pleistocénicos tienen en ciertos puntos un espesor explotable de 1 m. por 20 de largo, con muchos kilómetros de longitud. Su contenido varía de 0·5 á 2·5 gr. por tonelada, siendo más elevado al contacto de las pizarras cristalinas y de las antilolitas. Las capas delgadas son explotadas hasta los 0·5 gr. la tonelada, á condición de no estar recubiertas por capas estériles, sin largos transportes.

Los principales centros de explotación son Bere-zowsk, Bogoslovsk, Tchérnoia, Nijni-Taguil, el territorio de los cosacos de Orenbourg, etc. Las explotaciones deben practicarse en las anfractuosidades de los lechos de aluviones, en los que en las capas inferiores el oro está concentrado, y en los puntos donde las capas estériles no tienen mucho espesor (3 m. de promedio).

La región de l'Altai (*montaña de oro*) contaba con numerosas explotaciones de oro y plata, notablemente en el grupo de Kolivan á Sméinogorsk (minas de plomo argentífero). Estas minas, otras veces más productivas, están hoy en parte abandonadas.

En los bordes de los grandes ríos siberianos (Yeniseisk, Lena y Amor) está concentrada actualmente toda la actividad de las explotaciones. El oro de los aluviones proviene de venas de cuarzo procedentes de los granitos y de las pizarras micáceas; va frecuentemente acompañado de magnetita y de circon. Se explota igualmente en los lugares de Minusinsk y los de Olekminsk, en la confluencia del Olekma y del Lena y, en fin, se han descubierto los yacimientos importantes en la Transbaikalia y en la provincia de Amor (Nerschinsk).

En Siberia se han encontrado desde 1897 nuevos placeres en Apschoumoukau y en Ayau, en la ribera Ditchra.

*India.* El oro de los aluviones de Godavery y de la Kistna proviene de filones cuarzosos y de cloritas pizarras de edades diversas. Las principales minas son las de la provincia de Mysore, que produjeron en 1897 cerca de 12.000.000 de francos de oro, con un 110 por 100 de dividendo (12 pozos, habiendo uno de 500 m.); la de Ooregum produjo 5.250.000 francos en 1897 (ocho pozos, hay uno de 372 m.); en Champion-Reef y en Coromandel. El

promedio de la ley de los minerales del distrito de Colar fué de 110 francos por tonelada.

Las Compañías de Mysore, de Champion-Reef y de Nundydroog han instalado próximos á sus minas grandes talleres de cianuración. La producción total del distrito ha obtenido 37.000.000 de pesetas en 1897.

*Sumatra y Borneo.* Las explotaciones de aluviones del N. de Borneo son poco importantes; en Sumatra explotáronse los filones de cuarzo con pirritas de hierro y de cobre en Mandehling y en Soupanyang.

La producción total de las Indias ha sido en 1896 de 10.662 kg. de oro, que valieron 24.758.470 francos.

*Indo-China.* Existe en el país del Khas, entre Rulheville al S. y la paralela de Tourane al N., una región de aluviones auríferos recientes, explotados á la batea por los indígenas. Encuéntrase también algunos lechos de aluviones auríferos en el Annam.

*Siam.* Los reyes de Siam explotaron largo tiempo los aluviones auríferos de Bang-ta-Pham, al NE. del istmo de Kra. Estos aluviones están situados cerca de los filones auríferos sin importancia; están formados por unas arenas arcillosas auríferas de 0·30 á 0·70 m. de espesor, recubiertos por un lecho estéril de tierra y de arena de 3 m. de espesor. La explotación fué continuada por una sociedad europea, la que la abandonó después de algunos años.

*Japón.* Los depósitos de aluviones del Transur, en Formosa, son explotados por más de 3.000 obreros.

La producción del Japón ha sido en 1895 de 900 kg. en oro.

*China.* Comienza á hacer excavaciones en China-Chang, donde se han descubierto aluviones auríferos y algunos filones en los montes Ma-ha, entre Yueh-Hsi y Mien-Ning.

### Africa

Existen en Africa numerosas regiones que contienen los aluviones explotables; pero, en general, la falta de la mano de obra limita las explotaciones. Se conocen los notables aluviones de la Tunisia á Sidi-Boussab, en las inmediaciones de Cartago, donde se encuentran los conglomerados auríferos con hierro titanado y magnético; los del Alto Senegal (Bambouk, Bambara y Sangara, en el Sudán francés); los de las colinas de Farquah, sobre la *cuesta del oro*, inglés, y los del río Lombigo, en el reino de Angola, donde las arenas auríferas de la base contienen 50 gr. de oro por tonelada.

### América

*California.* Los aluviones auríferos han dado lugar, á mediados del siglo XIX, á un éxodo extraordinario de buscadores de oro, estando los aluviones recubiertos por las formaciones más recientes. Puedense clasificar en tres grupos: a) aluviones de las mesetas; b) aluviones de los altos valles, y c) aluviones modernos de los valles.

a) *Aluviones de las mesetas.* Los lechos de las mesetas se encuentran, en realidad, en los canales ó valles de las riveras de la época pliocénica (condados de Placer, Plumas, Nevada, etc.); la presencia de cuarzo aurífero y de serpentina de las rocas que limitan estos canales es un indicio de la presencia del oro en los aluviones, aunque los elementos de los aluviones antiguos no han sufrido transporte á mucha distancia. Falta notar también que por el peso



de las pepitas, éstas se han entretenido en las anfractuosidades del fondo de las riveras. Una capa de estos terrenos presenta en la base los cantos azulados, ricos en oro (azul graval), conteniendo una gran proporción de pirita de hierro cristalizado en cubos muy limpios (el espesor es muy variable). Debajo de estos cubos encuéntrase una segunda capa de cantos rodados, rojizos, muy ricos y, al fin, bajo las arenas contienen un poco de oro muy dividido, frecuentemente explotado. El oro es generalmente recubierto por un regular espesor de lava, que tiene en diferentes puntos 40 m. Las capas han sido atravesadas por un gran número de pozos y túneles.

b) *Aluviones de los altos valles.* Los aluviones antiguos de los altos valles (*deepleads*) presentan espesas capas de gravillas, que son tratadas en parte por el método hidráulico después de haberlos dislocado á golpe de mano. Los movimientos del agua empleada son debidos á más de 6,000 m.<sup>3</sup> por hora, con una corriente de 50 m. por segundo; los cienos producidos quedan reunidos dentro de los túneles emplazados en la parte inferior, y el oro estará amalgamado con el mercurio en las praderas; pero se ha introducido desde el año 1886 el empleo del método hidráulico en las llanuras agrícolas (cuenca de Yuba-River, del Tuolumne, etc.), para que los escombros no obstruyan el curso de los ríos y puedan ser recuperados los terrenos cultivables. El tonelaje muy importante que resta por explotar deberá ser tratado por otro método. Los puntos más propios de explotación son las curvas bruscas y barras de los ríos, donde los materiales están depositados más abundantemente.

c) *Aluviones modernos de los valles.* Los aluviones modernos (*shallowplacers*) son poco explotados, porque las capas no son regulares como en los aluviones antiguos. Las explotaciones hidráulicas se efectuaban antiguamente por medio de depósitos de diferentes centenares de metros de longitud: la consumación del agua ha sido cada vez más elevada á causa de la dureza de las rocas (10 á 40 m.<sup>3</sup> de agua por metro cúbico de gravilla). Las principales minas están situadas en Smartsville (minas *Pactols*, *Blue-Gravel*, *Blue-Point*, etc.), en San Juan del Norte (*Nebraska-Mine*), en North-Bloomfield, etc.

La producción de California la hemos expuesto anteriormente á propósito de los yacimientos filoníanos.

*Bolivia.* En los lavaderos auríferos del río Chuquiguillo se halló, á mediados del año de 1916, una pepita de oro de extraordinarias dimensiones: tiene 13 cm. de diámetro con un espesor máximo de 8 y mínimo de 3 cm.: ha sido valuada en 4,000 pesos oro. De estos mismos lavaderos se extrajo á fines del siglo XVII una pepita de oro que se vendió en 4,500 pesos, y se expuso en el Museo de Historia Natural de Madrid. En Bolivia el precioso metal es abundante desde el tiempo colonial. Las arenas auríferas más ricas son las de los ríos Chuquiguillo y Chuquiapu, que en la lengua de los aborígenes quiere decir río de oro.

*Canadá.* La producción de oro del Dominion es debida principalmente á la explotación de los placeres de las regiones glaciares del NO., manteniéndose poco más ó menos con relativa constancia su producción, siendo la total del *Fukon Canadian* de 10,300,000 dólares, utilizándose desde 1905 el método hidráulico. La Colombia británica, en el distri-

to de Similkameen, ha obtenido el rendimiento de 6.264.000 dólares.

*Dakota.* Se pueden también citar en América las explotaciones de aluviones auríferos de Esencha-Creek, de Castle-Creek y de Spring-Creek, en Dakota.

*Guayana.* Al lecho de las riveras de la Guayana francesa, el Maroni, la Mana y el Sinnamari contienen oro; existen, además, en la Guayana aluviones modernos en una superficie muy extensa, y los filones son aún poco conocidos del lado de Cayenne. El país está cubierto de espesa selva que priva mucho las explotaciones; encuéntrase, como en California, en los recodos de las riveras y en las capas inferiores del terreno. Los principales placeres de la Guayana francesa son *Saint-Elie*, en el Sinnamari, á 100 kms. del mar; *Dieu-Marie* y *Pas-Trop-Tôt*.

Existen igualmente placeres en las regiones vecinas de los límites de la colonia que se llama la *Contesté* y en las Guayanas inglesa y holandesa.

Las Guayanas, en 1897, produjeron 6,122 kg. de oro. Las fábricas de elaboración fueron instaladas en Arikaka-Creek y en Mount-Everare, sobre Demerara. Los aluviones auríferos de Carsowene, en la *Contesté* brasileña, produjeron en dos años por valor de 25.000,000 de pesetas de oro. En 1897 la Guayana holandesa produjo 1,036 kg. de oro.

#### Oceania

Las formaciones de los placeres australianos son análogas á las de los placeres californianos. Encuéntrase, en efecto, en Australia los aluviones recientes y los aluviones antiguos presentando las mismas venas y los mismos fenómenos de enriquecimiento en las pizarras del fondo (*bedrock*) que en California; del mismo modo, las arenas están á menudo recubiertas de gruesas capas de basalto.

Los placeres australianos son célebres por sus grandes pepitas (una de 90 kg. encontrada en Ballarat), sucediéndose luego las emigraciones considerables de buscadores de oro. Hemos citado anteriormente los principales distritos auríferos de Australia y su producción de 1896 y de 1897.

En Nueva Gales del Sur se draga la ribera Macquaria con las dragas á vapor. Las minas de Broken-Hill rindieron, en 1897, con 5,563 obreros, 44.000.000 de francos plata, oro, zinc y cobre. Los principales centros de producción son los distritos de Bathurst, Lachlan, Tumut y Mudgee.

Nueva Zelanda, en 1897, produjo 24.000,000 de francos oro. La *Waihi Gold Mining Co.*, extrajo 39,564 ton. de mineral; otras minas menos importantes están en actividad en los distritos de Coromandel, Kuaotunu y Great-Barrier. En la isla del Sur hay unas 50 dragas revolviendo el lecho de la ribera Clutha (Otago).

En Queensland, la mina de *Mount-Morgan* extrajo en 1897 por 127,108 ton. de mineral, habiendo producido 168.463 onzas de oro. Los nuevos depósitos de aluviones de Clermont proporcionaron en 1897 hasta 22,000 onzas (una onza troyana pesa 31,1035 gr.).

Las minas de la provincia de Victoria produjeron 822,632 onzas en 1897. El distrito de Bendigo (Sandhurst) ha producido 203,208 onzas, y el de Ballarat, 75,816.

En la Australia occidental la producción elevóse en 1897 á 19.000 kg. de oro fino, valiendo más de



Establecimiento de buscadores de oro en Nueva Zembla

62.000.000 de francós, viniendo la mayor parte de los distritos de Hannans y de Coolgardie.

#### *El oro en Filipinas*

Existen criaderos de oro en filones ó combinados con otros materiales en las provincias y regiones de Luzón siguientes: Benguet y Lepanto, Infanta, Nueva Ecija, Paracale, Tayabas, Catanduanes y Batán; en las islas de Minduque, Masbate y Cebú, y Surigao en la de Mindanao. Los placeres (arenas auríferas) son mucho más numerosos; en Luzón los hay en Cagayán, Abra, Benguet, Pangasinán, Nueva Ecija, Bulacán, Tayabas, Paracale y Catanduanes; en las islas de Mindoro y Panay, y en las regiones de Surigao, Agusan, Misamis y Zamboanga de la isla de Mindanao. A principios de 1913 se contaban en los registros de la Oficina de Minas 3.266 denuncias de propiedades mineras auríferas y 1.550 de placeres también auríferos. Puede decirse que ninguna de las regiones enumeradas como auríferas era desconocida de los españoles; su atención é interés, sin embargo, se había dirigido casi exclusivamente á las de Lepanto, Paracale, Surigao y Misamis, y más á la extracción del mineral que al lavado en los placeres. La actividad de los norteamericanos se ha empleado hasta ahora principalmente en los terrenos auríferos de Benguet y Masbate y en los placeres de Paracale. Los dos primeros no habían excitado el interés de los españoles, mas sí los placeres de Paracale, que durante siglos absorbieron capitales relativamente cuantiosos sin dar apenas resultados por falta de medios adecuados para el económico lavado de los aluviones auríferos. Vamos, pues, á dar una idea de los trabajos y resultados modernos en estas tres regiones mineras.

*Región de Benguet.* Parece que el mineral de esta región es verdaderamente rico, y así fué muy grande el entusiasmo que se despertó desde el principio

del nuevo Gobierno, y numerosas las Compañías y los particulares que adquirieron propiedades y derechos mineros en la parte oriental de Benguet, dentro de varios afluentes del río Agno. Las grandes dificultades creadas por la falta de los caminos y por la escabrosidad del terreno, que hacían poco menos que imposible la entrada en dicha región, se fueron venciendo con la construcción del famoso camino de Benguet, que tantos millones costó al erario público. Todo parecía prometer grandes tesoros, y así á principios de 1911 se contaban hasta siete grupos en actual operación, con maquinaria más ó menos perfeccionada, además de 17 pertenencias. en explotación unas, y otras en espera de capitales para su aprovechamiento. Mas en Julio y Agosto del expresado año, por efecto de dos tifones, sobrevinieron tales inundaciones, que las aguas arrastraron las más de las presas de los molinos, derrumbaron, cegaron y rellenaron minas con la siguiente quiebra de las principales Compañías. Todavía no se han recobrado del inmenso desastre; y lo peor del caso es que los capitalistas, tanto nacionales como extranjeros, al tener noticia de él comenzaron á recelar y á mostrarse sumamente recalcitrantes á colocar nuevos intereses en una región expuesta á semejantes contingencias. Para que se tenga idea de lo que fué aquel diluvio, bastará saber que en la meseta de Baguio, que está sobre la región, cayeron del 14 al 15 de Julio 1.168 mm. de agua, ó sea más de 1 m. en veinticuatro horas, y otro metro en los dos días siguientes hasta el 17; no es, pues, de extrañar que en algunas de las empinadas vertientes del S. y del E. de dicha región hasta las montañas se derrumbasen. La producción, por consiguiente, ha sido y es insignificante todavía, pero se espera que en poco tiempo dos ó tres empresas, terminadas las nuevas obras, volverán á trabajar con actividad y fruto. La producción del año 1913 fué tan sólo de 83,281 pe-



aos (41,640 dólares), siendo así que en años anteriores se había ya llegado á obtener un total de 139.237 dólares.

*Región de Paracale.* En esta región la producción ha ido progresando desde que se introdujeron las dragas modernas de tipo australiano para el lavado de los ricos aluviones que allí existen á diferentes profundidades. Las principales Compañías que allí trabajan, son: la *Gumao, Malaguit, Mazimelo, Philippine Dredging Syndicate* y el *Paracale Bucket Dredging*, las cuales tienen en operación un total de ocho dragas. Además, se están formando otras Compañías con el fin de beneficiar otros terrenos auríferos allí existentes y ensayados en épocas anteriores con poco ó ningún resultado, á pesar de ser probablemente los más ricos de Filipinas. La producción total de oro sacado de los placeres desde 1907 hasta 1913, ha sido la siguiente:

1907 . . . . .	2,000 dólares
1908 . . . . .	76,135 »
1909 . . . . .	108,350 »
1910 . . . . .	64,252 »
1911 . . . . .	99,000 »
1912 . . . . .	199,687 »
1913 . . . . .	321,888 »

Los productos de 1914 han aumentado en la debida proporción.

*Masbate.* Los terrenos auríferos están principalmente en el extremo NO. de la isla y en el distrito de Aroroy. Aunque conocidos por los españoles, no intentaron su explotación; se encuentran, sin embargo, señales de que los nativos ó tal vez los chinos habían escarbado y aun comenzado á abrir minas rudimentarias. Actualmente son ya siete á ocho las diferentes propiedades mineras, tres por lo menos en actual y activa explotación, pertenecientes á las Compañías *Syndicate Mining Co, Keystone Mining Co* y *Colorado Mining Co*; las tres tienen montada maquinaria moderna, y se espera que los resultados irán aumentando progresivamente; en 1913 se sacaron 420,000 dólares oro.

De las tres citadas regiones se extrajo en 1913 el 90 por 100 de todo el oro obtenido en Filipinas, sin que desde entonces hayan cambiado sensiblemente las condiciones.

Resumen del valor del oro extraído en 1913:

Mancayan y Suyoc (Lepanto), extraído por los naturales . . . . .	25,000 dólares
Benguet . . . . .	41,620 »
Camarines (Paracale) . . . . .	321,721 »
Masbate . . . . .	420,000 »
Mindanao (extraído por los naturales) . . . . .	30,000 »
Nueva Ecija . . . . .	15,000 »
Pangasinán . . . . .	15,000 »
Total . . . . .	868,341 dólares

#### C. — YACIMIENTOS SEDIMENTARIOS DE ORO

Existen importantes yacimientos sedimentarios de oro procedentes ya sea del proceso de descomposición de terrenos antiguos muy diversos (aluviones auríferos, arenisca y conglomerados auríferos del Transvaal, de Australia y de Nueva Zelanda), ó bien de una precipitación contemporánea á la deposición de los terrenos, encontrándose, en efecto, las pirritas auríferas en forma de cubos muy bien conservados que se formaron ciertamente en aquel mismo

lugar. Se encontrarán interesantes datos relativos á la formación de estos yacimientos en el *Traité des gîtes métallifères*, de Fuchs y de Launay, y en otras de las obras indicadas en la *Bibliografía* del presente artículo.

#### Yacimientos sedimentarios de la América del Norte

*Alleghany.* Se encuentran á lo largo de la cordillera de los Alleghany los yacimientos en los cuales el oro está concentrado, sea en las pizarras anfibólicas, como en Randolph (Carolina del Norte), ó en las pizarras talcosas como en Haile (distrito de Lancaster, Carolina del Sur) y en las pizarras cloritosas en hojas, azuladas, con cuarzo y tetradimita (bismuto telurado), como en Dahlonaga (Georgia) y en las minas de Whitehall y de Tellurium (Virginia).

#### Yacimientos sedimentarios del Africa del Sur

*Transvaal.* La presencia del oro en el Sur africano es conocida desde mucho tiempo (más de dos siglos); la explotación de los yacimientos del Transvaal por los mineros australianos y californianos se remonta al año 1873; en esta época se recogieron gruesos lingotes en el distrito de Lydenburg, en donde los yacimientos fueron indicados en 1868 por el geólogo Mauseh, el mismo que descubrió en 1864 los del Matabeleland. La explotación, suspendida por la guerra que los boers sostuvieron en 1880 contra los ingleses, fué reproducida con más vigor en 1884, fecha de la apertura de la mina *Sheba*, en el distrito de Kaap, y sobre todo en 1886, data del descubrimiento de los yacimientos del Witwatersrand, donde la producción ascendió á 270.000.000 en 1897. Con la nueva guerra que tuvo lugar entre los ingleses y los boers (Octubre de 1899) quedaron suspendidos por algunos meses los trabajos de las minas del Transvaal, que después se reanudaron, no dejando de ser motivo de periódicas tentativas de nuevas guerras contra los dominadores ingleses.

Los principales centros de explotación actuales del Africa del Sur están situados en los distritos del Witwatersrand (á 65 kms. al S. de Pretoria), de Kaap, Schoonspruit (Klerksdorp), Lydenburg, Pelgrimrust y Heidelberg.

Al N. del Transvaal, en la Rhodesia, existen las explotaciones auríferas en la Matabeleland, el Mashonaland, y hacia el E. de Zwiacieland y el Charterland.

El más importante de todos estos distritos es el de Witwatersrand (montaña de las Aguas Blancas).

*Formaciones auríferas del Sur africano.* La parte meridional del continente africano está constituida por las mesetas (Karoo), formadas de capas horizontales muy espesas provistas de fósiles marinos, en donde la edad varía, según el geólogo Suess, del pérmico el infralíasico; estas capas están en estratificaciones discordantes en hileras que han sido elevadas por los plegamientos y las erosiones muy características que han tenido lugar en el silúrico, devónico y carbonífero. Debajo encuéntranse los gneis y los granitos que forman la base de esta parte del continente africano. Los conglomerados auríferos del Transvaal se encuentran en los depósitos de los terrenos antiguos; las capas del Karoo encierran uno de los más importantes yacimientos de hulla.

No pudiendo describir en detalle todos los distritos auríferos del Africa meridional, nos limitaremos al estudio del Witwatersrand:



**Distrito aurífero del Witwatersrand.** Los yacimientos del Witwatersrand se extienden alrededor de Johannesburg, entre las montañas de Heidelberg. La cima de la meseta situada á 2,000 m. de a., manifiesta en descubierto el granito y los gneis, después las cuarcitas alternando con las pizarras arcillosas y las areniscas con magnetita y óxido de hierro, que simulan aquí el sombrero de hierro de Riotinto. Las capas forman entre Johannesburg y Heidelberg un fondo de embarcación que ha sido objeto de estudios particulares.

**Filones (reefs).** Las cuarcitas forman el muro de una serie de conglomerados compuestos de elementos cuarzosos soldados por un cemento silíceo y en los cuales se encuentra el oro. Estos conglomerados son interstratificados en las areniscas y de las pizarras fuertemente plegadas y erosionadas. Las capas de estos conglomerados llevan el nombre de *reefs* (filones).

La serie de *reefs* es muy compleja y su riqueza en oro es muy variable, algunos de ellos son estériles. De abajo arriba la sucesión de los tiempos es la siguiente *Rietfontein-Reef* (ó del *Preez-Reef*); *Main-Reef*, compuesto de cinco capas (*South-Reef*, *Middle-Reef*, *Main-Reef-Leader*, *Main-Reef-Propier* y *North-Reef*), *Elsburg-Reef* (ó de *Paas-Reef*), *Bird-Reef* (ó *Monarch-Reef*), *Kimberley-Reef* (ó *Battery-Reef*), *Nigel-Reef*, *Blanch-Reef* y *Buffelsdoorn-Reef*. El principal filón es el *Main-Reef*, con sus cinco capas en las cuales están situadas todas las grandes minas (*Robinson*, *Simmer and Jack*, *Geldenhuis*, *City and Suburban*, *Crown-Reef*, *Lanlaagte*, *Main-Reef*, etc.).

Es muy raro encontrar en la misma concesión las cinco capas del *Main-Reef*; muchas concesiones no poseen más que dos ó tres. La importancia de estas capas es la siguiente:

	Metros	Onzas troyanas por tonelada (= 31,1035 gr.)
South-Reef. . . . .	0'20 á 1'00	10 á 12
Middle-Reef. . . . .	0'10 á 0'60	—
Main-Reef-Leader . . .	0'15 á 0'60	2 á 6
Main-Reef-Propier . .	2'00	0 á 1
North-Reef. . . . .	0'30 á 1'00	0 á 1

El distrito donde los *reefs* ofrecen la mayor regularidad es el de Johannesburg; los *reefs* son discon-

tos diferentes filones. Bien que estos *reefs* tienen mucha analogía entre ellos, llegándose á suprimir algunos de los caracteres distintivos que permiten reconocerlos.

Estos caracteres son los siguientes para algunos de los principales filones:

**Black-Reef.** Masas de piritas de ley muy elevadas pero irregulares

**Kimberley-Reef.** Cantos de regulares dimensiones.

**Bird-Reef.** Cantos teniendo la dimensión de un huevo de ave de pequeña talla.

**Main-Reef.** Cantos rodados de la dimensión de una nuez.

**Main-Reef-Leader.** Arcillas con venas de cuarzo.

**South-Reef.** Tapas delgadas de cantos aplastados.

Siguiendo la disposición de las capas en *inclinal*, las concesiones son en general muy estrechas en el sentido de la inclinación, y los filones pasan rápidamente de una concesión á otra. Es así que ha conducido á los propietarios de las minas á encarecer la explotación de las partes profundas de los filones, partes que las llaman de los *deep levels*.

Las zonas ricas y pobres alternan en los *reefs* ó filones, sin que se puedan señalar á estas variaciones las normas de sus leyes con precisión de riqueza mineral.

El oro de los conglomerados es visible á simple vista muy raramente, cuando está cristalizado. Sin embargo, puede verse al microscopio el oro libre en laminillas diminutas.

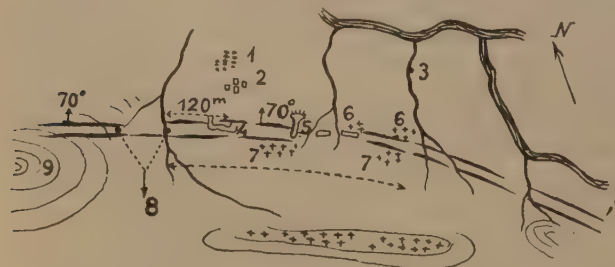
La presencia del oro es un indicio cierto de la aproximación de la pirita de hierro; pero la recíproca no es cierta

No se puede juzgar el valor de una mina de oro en el Transvaal por una serie de preciosos ejemplares, puesto que la riqueza mineral varía mucho de un lugar á otro, y es imposible apreciar estas variaciones sin hacer numerosos ensayos del mineral de distintos parajes.

Se explota el oro en el Transvaal por pozos inclinados con el objeto de seguir las mismas capas y de suprimir las galerías transversales inútiles; la solidez del techo reducido permite suprimir la madera, el agua se mantiene abundante, y la hulla del país importa 10 francos aproximadamente por tonelada á bocamina. Las crisis que han habido en muchas de las minas del Transvaal provienen todas del encarecimiento de la mano de obra. El número de perso-

nas empleadas en 1897 en las minas de oro del Africa austral fué aproximadamente de 80,000, de las cuales 70,000 cafres y zulús. Los trabajadores negros son difíciles de reclutar y dejan de trabajar en las minas más de cinco meses al año, resultando que el precio de la mano de obra varía mucho y tiene que elevarse á medida que el número de filones en explotación aumenta.

La producción del Transvaal inmediatamente después de terminada la guerra es sumamente interesante, por la marcha progresiva de la explotación de las minas, la que podrá apreciarse mes por mes, en onzas de oro fino, con los resultados mensuales de cinco años sucesivos, en la forma siguiente:



Continuidad de la formación aurífera de Rafiatokano (Madagascar)  
1, toby; 2, dirección; 3, sitio donde se encontró una gruesa pepita; 4, grietas;  
5, trincheras; 6 y 7, gneis; 8, galerías; 9, monte Victor

tinuos en dirección y atestiguan numerosas fallas que prosiguen en la prolongación la una de la otra

	1901	1902	1903	1904	1905
Enero . . . . .	—	70,340	199,278	288,824	357,214
Febrero . . . . .	—	81,405	196,513	289,502	351,052
Marzo . . . . .	—	104,127	217,465	308,242	385,575
Abril . . . . .	—	119,588	227,871	305,946	385,394
Mayo . . . . .	7,478	138,602	284,125	314,480	—
Junio . . . . .	19,779	142,780	238,320	308,219	—
Julio . . . . .	25,959	149,179	251,643	307,840	—
Agosto . . . . .	28,474	162,750	271,918	312,277	—
Septiembre . . . . .	31,396	170,802	276,197	312,286	—
Octubre . . . . .	33,383	180,439	284,544	325,625	—
Noviembre . . . . .	39,075	182,749	279,813	336,167	—
Diciembre . . . . .	52,897	196,023	286,062	362,264	—



Perfil teórico referente á las formaciones auríferas de Bezofa, en Ranomandry (Madagascar), según Bernet, 1916  
1, laterita roja; 2, laterita aurífera; 3, gneis descompuesto; 4, gneis compacto; 5, aluvión aurífero; 6, zonas auríferas ricas

Rhodesia en 1904 aumentó considerablemente la explotación del oro, rindiendo 224,500 onzas de oro fino, las que importaban 4.640,415 dólares, por haberse descubierto notables aluviones auríferos en Lomagunda y en el distrito de Victoria, los que son muy favorables á la actividad progresiva minera de los territorios pertenecientes á la *British South Africa Cy*, tendiendo á doblar la producción en los dos ó tres años siguientes hasta haber alcanzado el tipo de 500,000 onzas de oro fino como producción media anual.

*Estadística de la producción del oro en Madagascar desde el tiempo de la Conquista hasta fines de 1911*

Años	Producción en kilogramos	Valores en francos
1896 . . . . .	37,402	112,206
1897 . . . . .	79,115	213,612
1898 . . . . .	124,630	337,552
1899 . . . . .	386,612	1,070,825
1900 . . . . .	1,114,503	3,343,500
1901 . . . . .	1,045,000	3,125,000
1902 . . . . .	1,295,114	3,885,342
1903 . . . . .	2,013,000	6,039,000
1904 . . . . .	2,552,000	7,658,000
1905 . . . . .	2,370,000	7,110,000
1906 . . . . .	2,238,000	6,690,000
1907 . . . . .	2,940,020	8,820,000
1908 . . . . .	3,149,334	9,448,002
1909 . . . . .	3,696,869	11,090,000
1910 . . . . .	3,234,932	9,704,796
1911 . . . . .	2,850,043	8,550,123

#### V. — Producción y estadística

Como complemento de los datos que hemos mencionado en el capítulo de *Historia* vamos á enumerar algunas cifras sobre la producción.

La comisión que nombró el secretario de los Estados Unidos para realizar un estudio sobre el oro ha publicado datos bastante precisos acerca de la producción de este metal desde el descubrimiento de

América. Esta producción ha rebasado los 17,029 millones de dólares en 1917.

Años	Valor en millones de dólares
493 á 1600 . . . . .	501.64
1601 á 1700 . . . . .	606.31
1701 á 1800 . . . . .	1,262.80
1801 á 1850 . . . . .	787.46
1851 á 1890 . . . . .	4,806.86
1891 á 1900 . . . . .	2,101.24
1901 á 1910 . . . . .	3,780.70
1911 á 1917 . . . . .	3,173.69
Total . . . . .	17,020.70

El total de la producción de oro en el mundo fué la siguiente en 1897:

Europa . . . . .	39,254 kilogramos
Asia . . . . .	24,063 »
Africa . . . . .	86,700 »
América del Norte . . . . .	110,000 »
América del Sur . . . . .	18,623 »
Oceanía . . . . .	80,399 »
Total . . . . .	359,039 kilogramos

representando un valor de 1,193.080,840 pesetas.

#### Producción mundial del oro en 1904

La producción aurífera total del mundo entero durante el año 1904 ha sido apreciada por Rickards en 351.000,000 de dólares, equivalentes á 1,825.000,000 de francos, aumentando en 25.000,000 de dólares sobre el año 1903, el que se valuó en 326.000.000 de dólares; este notable aumento es debido en parte á las mejoras de las condiciones del trabajo de explotación del Transvaal y á un desarrollo progresivo de la industria aurífera de los Estados Unidos. En Australia el aumento de producción no ha sido suficiente para motivar tales diferencias en el balance anual, pudiéndose muy bien afirmar que el factor primor-



Fundidores de oro, por Juan Daymond

dial del año 1904 fué la introducción de la mano de obra de la raza amarilla en el Africa del Sur, traduciendo inmediatamente en la producción del Rand.

En el cuadro comparativo adjunto de los años 1903 y 1904, comprendiendo todos los países del mundo,

dará perfecta idea del avance progresivo, según datos publicados el 5 de Enero de 1905 en la revista *The Engineering and Mining Journal*, que es la primera autoridad industrial y minera que periódicamente se publica en Nueva York.

Nombres de los países productores	1903	1904	Diferencias	
	Dólares	Dólares	En más	En menos
Australia. . . . .	89.207,421	86.763,731	—	2.443,690
Estados Unidos . . . . .	73.591,700	84.551,300	10.959,600	—
Transvaal . . . . .	61.259,281	77.913,663	16.654,382	—
Rusia . . . . .	24.980,320	22.500,000	—	2.480,320
Canadá. . . . .	18.834,490	17.410,000	—	1.424,490
Indias británicas . . . . .	11.140,069	11.445,874	305,805	—
Méjico . . . . .	10.182,459	10.690,782	508,323	—
Rhodesia . . . . .	4.065,436	4.640,415	574,979	—
Otros países . . . . .	33.305,750	35.000,000	1.694,250	—
Totales . . . . .	326.566,926	350.915,765	30.697,339	6.348,500
Diferencia en aumento. . . . .			24.348,839	

#### Producción mundial del oro en Julio de 1914

La producción total de oro, á pesar del conflicto europeo (1914), apenas ha disminuido, y las minas continúan produciendo como en tiempo normal, ya porque los principales distritos auríferos radican en naciones neutrales ó en colonias donde subsiste la tranquilidad, ya porque el oro tiene siempre mercado ilimitado.

Con respecto á los grandes distritos, puede decirse que ha habido descenso de producción en el Transvaal, Australia, Méjico y Rusia, y aumento en Rhodesia, Oeste africano y Estados Unidos. La producción total del Transvaal en 1914 se valúa en 35.588,075 libras esterlinas, contra 37.358,040 en 1913 y 38.757,560 en 1912. En Australia puede valuar en 8.590,000 libras esterlinas, contra 9.347,000 en 1913 y 10.865,000 en 1912. Méjico produjo 3.750,000 libras esterlinas, y Rusia 5.500.000.

La Rhodesia ofrece en 1914 la producción más alta obtenida hasta ahora: 3.530.207 libras esterlinas, contra 2.913,267 en 1913, y 2.707.368 en 1912. En el Africa occidental la producción ha sido de 1.727.044 libras esterlinas, contra 1.634,100 en 1913, y 1.497,179 en 1912. Estimábase oficialmente que la producción de oro en los Estados Unidos ha alcanzado el valor de 19.000.000 de libras esterlinas, con un aumento de 700.000 respecto al 1913. También ha habido aumento en la India, cuya producción ha sido de 2.340,259 libras esterlinas, contra 2.299.315 en 1913, y 2.265,095 en 1912.

Uniéndolo á estos totales los de otros países que contribuyen con menos cantidad, resulta que la producción aurífera del mundo durante el año 1914 pue-

de calcularse aproximadamente en 93.000,000 de libras esterlinas, contra 95.000,000 en 1913 y 97.000,000 en 1912.

#### Producción mundial del oro en 1916

Está valuada en 95.725,000 libras esterlinas, cifra que no ha sido sobrepajada anteriormente más que tres veces: en 1911, año cuya producción aurífera se apreció en 97.274,000 libras esterlinas; en 1912, que fué de 96.077,000, y en 1915, que se calculó en 97.709.000.

A formar el total del año 1916 contribuyó el Africa inglesa con 44.966.000 libras esterlinas; Australia, con 8.842.000; la India, con 2.300.000, y el Canadá, con 4.050.000; por lo tanto, el total del Imperio británico fué de 60.188,000 libras esterlinas, es decir, cerca de las dos terceras partes de la producción mundial. La producción de los Estados Unidos fué de 19.037,000 libras esterlinas; la de Rusia de 6.000.000, la de Méjico de 2.500,000, y el saldo de 8.000.000 fué suministrado por los demás países.

Hace un siglo la producción mundial del oro era, por término medio, de 1.500,000 libras esterlinas al año, aproximadamente el 2 por 100 de la producción actual.

Durante los siete primeros meses de 1915 las exportaciones de oro de los Estados Unidos á diversos países se redujeron á 9.774,262 dólares, contra 117.643,959 durante el mismo período de 1914. La exportación fué nula para Francia, Inglaterra y Alemania, que en aquel período de 1914 habían recibido, respectivamente, 84,5 millones, 27.000,000 y 10.000.000. La mayor parte del oro exportado por los Estados Unidos en 1915 se dirigió á las Indias occidentales: 8.500.000 dólares.



• • • *Regiones auríferas.*





Bocartes para la preparación de minerales de oro, construídos por los establecimientos Krupp

En cambio las importaciones de oro á los Estados Unidos han aumentado, comparando los mismos períodos de 1914 y 1915, desde 34.135.137 hasta 162.187.374 dólares. El aumento mayor se ha verificado en las importaciones de oro del Canadá, que han subido desde 25.4 hasta 107.9 millones, siendo evidente que Inglaterra manda á los Estados Unidos la reserva de oro que tenía en el Canadá. Francia ha aumentado desde 105.000 dólares hasta 11.5 millones, é Inglaterra directamente desde 32.000 dólares hasta 1.9 millones; América del Sur, desde 2.8 hasta 8.6 millones de dólares; Japón, desde 0.4 hasta 12.6 millones, y China, desde 0 hasta 5.8 millones.

El oro acuñado y en barra entrado en Inglaterra en los seis primeros meses del año 1916 se valuó en 6.266.896 libras esterlinas; en el mismo período de 1915 fué de 6.010.211, y en igual semestre de 1914 la cifra fué de 28.934.112 libras esterlinas. En este total figuran los Estados Unidos por valor de 1.201.874 libras esterlinas en el primer semestre de 1916, y por 24.842 y 18.305 en el mismo semestre de los dos años anteriores. Del Brasil recibió 253.402 libras esterlinas en 1916; 3.588.915 en 1915, y 2.574.198 en 1914. De Egipto, 76.339 libras esterlinas en 1916; 297.892 en 1915, y 2.495.821 en 1914. De Rhodesia, 752.704 libras esterlinas en 1916 y 488.916 en 1914. Del Transvaal, asimismo, 2.829.392 libras esterlinas en 1916 y 16.127.225 en 1914. La reducción en la importación total es debida á las dificultades de expedición durante el período de la guerra europea.

Los Gobiernos de Inglaterra y de los Estados Unidos, que son por excelencia los países productores del metal oro, sobre todo el primero con sus colonias altamente remuneradoras, cuya producción repre-

senta el 62 ó 63 por 100 de la producción mundial, han creado unos Comités con el carácter de oficiales para examinar las reivindicaciones de los representantes de las minas de oro en sus respectivos países.

Es de notar, además, que este aumento en el precio de coste del oro se ha dejado sentir en todos los centros de producción, lo mismo en los Estados Unidos que en el Transvaal, en el Canadá y en Rusia; el fenómeno es general y compréndese que sea así, pues en todos los países, lo mismo en los beligerantes que en los neutrales, han subido los precios de todos los productos en proporción extraordinaria.

En tales condiciones la producción total del oro había de bajar necesariamente; no hay empresa que pueda durante mucho tiempo trabajar con pérdida, á menos de vivir sobre sus propias reservas, caso de que las tenga; y como es natural, la baja de producción ha sido más notable en aquellas explotaciones cuyo mineral es más pobre en oro y más difícil su extracción. He aquí en resumen la producción mundial de las minas de oro durante los años 1914 á 1917 en el transcurso de la guerra europea:

	En millones de pesetas			
	1914	1915	1916	1917
Transvaal, Rhodesia y Africa occidental. . .	1,022	1,104	1,124	1,083
Australia, Nueva Zelanda y Tasmania . .	240	250	208	186
Indias y Canadá . . .	130	156	156	136
Estados Unidos. . . .	487	507	477	334
Otros países . . . . .	366	396	399	361
Totales . . . . .	2,245	2,413	2,364	2,100



No considerando sino en abstracto las anteriores cifras, el fenómeno que desde hace dos años viene manifestándose no aparece ciertamente en toda su intensidad. En 1917 la producción mundial es superior á la de 1914 en 55.000.000 solamente, y el máximo que presenta la cifra de 1915 podría considerarse como el resultado de causas puramente temporales; en realidad, es otra cosa. Acusan los hechos una disminución real de la producción, y si además se tiene en cuenta que en el África del Sur la explotación de nuevas minas ha venido á llenar el déficit que se manifestaba en otros centros de producción, se da un mayor relieve al hecho de la disminución que comentamos. Además, durante el año 1917, son varias las explotaciones que prepararon para el año 1918 la reducción ó paralización total de sus trabajos, y este es un hecho que en todos los centros auríferos no podrá menos de producirse con respecto á los yacimientos cuyo mineral produzca menos de 30 chelines-peso por tonelada, pues por debajo de este tipo se trabajaría ya con pérdida.

El Banco de Inglaterra compraba en 1914 y continúa comprando hoy la onza de oro (31,10 gr.) al precio de 3 libras esterlinas, 17 chelines y 9 peniques.

Habiéndose fijado al precio del oro una cifra invariable, aquellas minas cuyo gasto de explotación no es bastante reducido con respecto al precio oficial del oro para poder trabajar con beneficio, y ello en virtud del débil rendimiento de su mineral, unas han debido ya suspender sus trabajos y otras se disponen á hacerlo. Compréndese que una situación semejante ha de haber producido reclamaciones lo mismo en Inglaterra que en los Estados Unidos, como ha sido así, en efecto, y de ahí la constitución de las comisiones á que al principio hemos aludido, encargadas de estudiar el asunto y de proponer para la situación creada los remedios que se estimen más adecuados.

Para mejorar la situación de las explotaciones mineras se ha pensado en desgravaciones, supresiones de impuestos y rebajas en los gastos de transporte. De todo ello y de los demás aspectos del problema habrán de ocuparse las comisiones oficiales á las que se ha encargado el estudio del asunto, que no es ciertamente de solución fácil para después del conflicto europeo.

#### *Producción del oro en España*

Sobre los yacimientos auríferos de España existe un gran número de escritos referentes á diversas localidades, de fechas muy distintas, en Memorias publicadas por Compañías mineras y en notas aparecidas en varias revistas, cuya compilación, aparte de algunos trabajos serios, originaría una enumeración mucho más larga y penosa que de utilidad verdadera para nuestro asunto.

Por lo que respecta á los yacimientos exclusivamente del metal nativo, son variados: filones, aunque no muy importantes, tanto cuarcíferos en los Pirineos, montaña de León y sierras centrales, como ferruginosos, en la provincia de Segovia; pizarras y cuarcitas auríferas, principalmente en Asturias y León; placeres en esta última provincia y conglomerados; aluviones formados á expensas de rocas auríferas, en la vega de Granada y en Peñafór, junto á las márgenes del Guadalquivir; aluviones marinos en Portugal; pajuelas, granos y pepitas en los arroyos de ciertos ríos, como el Sil, el Miño, el Duna,

el Darro y otros. Pocos estudios químicos minuciosos se han realizado sobre los oros españoles, asunto que ofrece marcado interés desde el punto de vista de las asociaciones que presentan los metales pesados, y de la curiosa diversidad de tonos de color con que se encuentra el que nos ocupa en las distintas localidades. Así los del Darro y Peñafór son de un amarillo intenso y bello, y los de Asturias, en cambio, suelen ser de tono apagado y brillo mate. Respecto á la composición, se sabe que las escamitas del Darro dejan un gran residuo de plata en el agua regia, teniendo vestigios de rodio y de platino, y que su título es de 990 á 993 milésimas (Guillemin-Tarayre); el oro de Peñafór y el de La Nava de Jadraque contienen, además de un poco de plata, una porción mínima de paladio y rodio. Se ha dado como ley para este oro, 992 á 993 milésimas.

La producción, no obstante el gran desarrollo que la extracción del metal precioso alcanzó en nuestro suelo durante las épocas de la antigüedad clásica, hoy no merece calificarse la Península de país aurífero. Bastará decir que en la actualidad tan sólo hay en Asturias una mina aurífera denunciada, la *Tercera California*, de Tapia, y aun ésta no se explota. Huellas de grandes trabajos antiguos se conocen en el Cerro del Sol, á 370 m. sobre el lecho actual del río, y reconocido en 1882 el aluvión, ha dado una ley de unos 0'5 por metro cúbico á una empresa que se propuso trabajarlo en grande por el método hidráulico. Lo que continúa como en los tiempos más remotos es la labor modesta de algunos infelices en los cármenes de Granada lavando las tierras del Darro, cuando no encuentran otra ocupación, y obteniendo así un exiguo jornal. Otro tanto ocurre en la región del Norte, donde algunas aldeanas se ocupan en lavar las arenas de las márgenes del Sil, el Miño, el Navia y el Boeza. Estas *aurañas*, como las llaman en el país, emplean el pesado y vetusto procedimiento de la cuenca de mano, recogiendo algunas pajillas, y como recompensa obtienen un jornal que rara vez llega á 6 reales. Se ha calculado el oro recogido en el Sil durante un año en 46 kg., ó sean 200 marcos de la antigua moneda de Castilla. Los artesilleros ribereños del Tajo emplean la misma industria. Consiste el sistema de todos ellos en lavar la arena de las márgenes de los ríos en artesas de maderas, bastante profundas, que ponen á la corriente, y removiéndolas con habilidad, la parte terrosa es arrastrada, quedando la más pesada en el fondo de la artesa. Aquí se acumulan las partículas auríferas, que se recogen echando mercurio y restregando el sedimento; exprimen luego en un lienzo la amalgama formada y, por último, calentándola queda separado el oro. Ya hemos dicho que las huellas de grandes trabajos romanos son frecuentes en toda la región galicoleonesa (cuencas, acueductos, zanjas, etc.), lo que parece probar que se sirvieron aquéllos de un sistema análogo al hidráulico californiano, conocido con el nombre de *booming*.

Recordaremos, no obstante, algunas cifras entre sacadas de años diferentes. Se sabe que en 1856 figuró la producción de oro de España por 40 marcos. La estadística oficial de 1860 ya no consigna cantidad alguna; pero supone Naranjo que no bajaría de 23 kg. anuales lo obtenido y exportado á Portugal por los ribereños del Sil. Consigna Ceyper que en 1870 España proporcionó sólo 5 ton. de cuarzo aurífero. En 1881 arrojaba la estadística 143 concesio-



nes de minas, midiendo una superficie de 3,676 hectáreas, que resultaron improductivas ó abandonadas sin explotación. En 1897 se extrajeron en la provincia de la Coruña 350 ton. de mineral aurífero, valiendo 15 pesetas la tonelada, y en Guadalajara 100 toneladas á 40 pesetas, todo lo cual no suma 10,000 pesetas. En la estadística de 1903 á 1904 sólo figura la provincia de la Coruña con 1,764 y 2,681 toneladas de mineral aurífero, respectivamente, valiendo 25,920 y 92,025 pesetas. Fué obtenido el metal precioso de la pirita arsenical y el cuarzo aurífero de Corcoesto, término municipal de Cubana, explotación que está en decadencia por falta de agua para los motores hidráulicos y por otras causas. En fin, en la estadística de 1907 no figuran datos de ninguna región de España.

Se intentó en Galicia en 1887 organizar una explotación seria de los aluviones, y actualmente se hacen grandes preparativos para el tratamiento de las rocas auríferas del país por los procedimientos más modernos. Para el del oro del Sil se proyecta volver el río á su cauce primitivo en la parte que fué desviada por los romanos para el beneficio de los detritos auríferos, y á fines de 1908 se inauguraron dragas de nuevo sistema, de las que se espera un éxito lisonjero. Hace poco tiempo también se ha estudiado algún tanto la especulación de los placeres leoneses, de que oportunamente hemos tratado. Dícese que en la mayoría de los casos podría obtenerse una producción de 12 francos oro por jornal, lavando con bateas, y que los conglomerados del valle de la Cabrera, después de la trituración, darían 2.5 onzas por tonelada, y hasta 150 gr. de Albano (después de un triaje rápido), con 1.70 gr. de plata.

Difícil es, con los datos que se poseen, augurar el porvenir que la industria del oro puede alcanzar en España.

## VI. — Bibliografía

Debombourg, *Etude sur les alluvions aurifères de la France* (Lyon, 1868); Whitney, *Metallic wealth of the United States* (Nueva York, 1869); Poszepny, *Ueber das vorkommen von edelgeigen gold in dem Minevrschalen von Vorospatak* (1875); V. Rath, *Mines d'or de Vorospatak* (1876); Daintrec, *Note on certain modes of occurrence of gold in Australia* (1878); Rolland, *Tellurures d'or du comté de Boulder* (1878); Del Mar, *A history of the precious metals from the earlier times to the present* (Londres, 1880); Munday, *Gold mines of the west of Sumatra* (1880); Fuchs, *L'or en Australie* (1881); Foot, *Goldfields of Mysore* (1882); Nogués, *Gisement d'or en Andalousie* (1884); Desbans, *Or à la Guyane française* (1884); Gonnard, *Sur les minerais aurifères des environs de Pontgibaud* (1886), y *Causerie scientifique du « Temps » sur l'or de la Grande Bretagne* (1888); Laurent, *Industrie de l'or, dans l'Oural* (1890); Chaper, *Notes sur Boruo* (1891); Bel, *Les mines d'or au Transvaal* (1892); De Launay, *Découverte de nouveaux gisements d'or à Coolgardie en Autriche* (1893); Ferrand, *L'or de Minas-Geraes au Brésil (Ouro-Preto)* (1893); Becker, *Goldfields of the southern appalachians* (1894); De Launay, *Les mines d'or du Transvaal* (Paris, 1896); Cumenge y Robellaz, *L'or dans la Nature* (Paris, 1898); Ballivian y Zarco, *El oro en Bolivia* (La Paz, 1898); Collet, *L'or aux Indes Orientales Néerlandaises* (1899); David Levat, *L'industrie aurifère* (Paris, 1905), y *Richesses minérales de Madag-*

*ascar* (Paris, 1912); E. D. Levat, *Guide pratique pour la recherche et l'exploitation de l'or en la Guyane française*.

ORO. *Mit. HAROERI.* || Hijo de Osiris y de Isis y el último de los dioses que reinaron en el Antiguo Egipto. Guerreó con Tifón, tirano que asesinó á Osiris, y después de haberlo muerto por su propia mano, subió al trono de su padre. En los más antiguos monumentos egipcios se representa á Oro en compañía de Isis. || Dios de los antiguos habitantes de Taíti, al que las tradiciones suponen hijo de Taora.

ORO (COLOR DE). *Paint.* Mezcla de cerusa, de litargirio, de tierra de sombra y de aceite ó, mejor, residuo craso y aglutinante que depositan los colores al óleo cuando se los mueve con los pinceles y cuando se revisten con ellos los colores que se van á dorar.

ORO. *Quím.* Metal cuyo símbolo químico es Au y cuyo peso atómico es 19,3. En sus combinaciones se comporta como mono y trivalente. Es conocido desde los tiempos más remotos; por su hermoso color amarillo, su escasez y su resistencia á los agentes atmosféricos, se ha empleado desde las épocas más antiguas para adornos, monedas, etc. Durante la Edad Media los alquimistas intentaron en vano obtenerlo artificialmente; le llamaban *soz*, dedicándolo, por su brillo y color, á este astro. Por lo general se encuentra en la Naturaleza en estado nativo y más raramente en combinación con el telurio ó con el mercurio. Muchos sulfuros metálicos, por ejemplo, las piritas de hierro y de cobre, la galena, la blenda, la pirita arsenical ó mispikel, la mayoría de los minerales de plata, etc., contienen pequeñas cantidades de oro; en el agua del mar se han encontrado también indicios de este metal. Los países de Europa más ricos en oro son Hungría y Transilvania; se hallan cantidades mucho mayores en el Ural, Siberia, India oriental, Abisinia, Transvaal, California, Méjico, Alaska, Chile, Indias occidentales, Nueva Escocia, Venezuela, Brasil, Nueva Zelanda y Australia.

## Obtención del oro

La mayor parte del oro que circula se ha extraído de las tierras ó arenas auríferas por medios mecánicos. Los procedimientos que se emplearon en un principio para efectuar esta extracción se fundan en la separación del oro de las materias con que va mezclado á partir de su elevada densidad y de su propiedad de disolverse en el mercurio. En esto se fundan los métodos de lavado y de amalgamación, que pueden emplearse solos ó combinados. El método de lavado es realmente sencillo y económico, pero las pérdidas de oro pueden ser en él considerables, pudiendo llegar á 50 por 100; varían estas pérdidas con la naturaleza del material aurífero y con la forma del oro en él contenido (pajitas, granitos, etc.). Es posible disminuir las pérdidas empleando simultáneamente el método de amalgamación, puesto que así el oro se disuelve en el mercurio que lo retiene y concentra; de la amalgama obtenida se separa fácilmente el oro calentándola á temperatura suficientemente elevada para que el mercurio se volatilice. El instrumento más sencillo y primitivo empleado por los buscadores de oro es la batea (lám. I, fig. 1), de plancha de madera ó de hoja de lata, todavía usada en Méjico y en la América del Sur, ó hecha de una calabaza (Africa). Se llena la batea de la tierra

aurífera, se inmerge en agua corriente y se hace girar lo más rápidamente posible hasta que la arena y la arcilla sean arrastradas por la acción combinada de la fuerza centrífuga y del agua. Del residuo se



Explotación de los aluviones auríferos de Chuquiguillio (Bolivia)

separa directamente el oro, ó se desmenuza y se somete á un nuevo lavado. Da resultados algo mejores que la batea una cápsula de hierro, aplanada, de 50 á 60 cm. de diámetro, que tiene en el fondo una ranura semicircular en la que se reúne el oro durante el lavado.

Mucho más perfeccionado es el aparato llamado *cradle* ó *rocker* (lám. I, fig. 2), mediante el cual un hombre puede lavar diariamente 1500 kg. de arena aurífera, en vez de 400 kg. con la batea. Consiste este aparato en una caja *a* pequeña, cuadrangular, alargada, sin tapadera y abierta en uno de sus extremos, cuyo fondo *bb* está formado por un paño grosero, y que, apoyada sobre unos rodillos de madera *cc*, puede moverse hacia delante y hacia atrás. Se sitúa esta caja en la orilla de una corriente de agua, con el extremo abierto algo inclinado hacia abajo; en el extremo superior la caja lleva un enrejado sobre el cual se echa con la pala la tierra aurífera. Mientras se hace mover la caja lentamente se deja caer un chorro de agua encima del material que se quiere lavar. Las piedras y arena gruesa quedan encima del enrejado, y la arcilla y la arena fina se escurren con el agua formando un líquido turbio, mientras que las partículas de oro, que son más pesadas, quedan adheridas á las hebras del paño del fondo de la caja. Sin embargo, la pérdida de oro sigue siendo todavía muy considerable.

El aparato que fué usado luego en California es el llamado *long-tom*; consiste en una caja larga muy inclinada, en cuyo extremo inferior hay una criba formada por una lámina de plancha de hierro con agujeros, y debajo del cual hay una segunda caja dividida en compartimientos mediante travesaños de madera. En la primera caja cae un chorro de

agua sobre el material aurífero, que se remueve continuamente mediante una pala; de esta manera, las partículas más finas son arrastradas paulatinamente, atraviesan la criba y van á parar al fondo de la segunda caja, y las partes más gruesas quedan retenidas en la primera caja, de donde se quitan de vez en cuando. La materia retenida por los travesaños de la segunda caja es sometida luego á un lavado en una cubeta apropiada.

Aun cuando este aparato puede lavar 6000 kg. de arena por día, sólo lo usan ahora, lo mismo que el *cradle* ó *rocker*, los chinos para lavar los residuos de las antiguas explotaciones de California. Pronto fué substituído por el *sluice*, que viene á ser un *long-tom* alargado; está constituido por una canal de unos 50 cm. de anchura y 30 de profundidad, formada por tablas y en algunos casos excavada en el suelo, que tiene una inclinación suficiente. El suelo de esta canal es de madera ó está empedrado. Se echa el material que debe lavarse en la parte superior de la canal y se somete á la acción levigadora del agua corriente; la parte más gruesa apenas es arrastrada y cada día se quita de la canal. Por esta razón la porción más alta de la canal es doble ancha, á fin de evitar obstrucciones. Más abajo, el fondo de la canal está lleno de asperezas y provisto de pequeñas cavidades, para retener las partículas de oro, donde se pone mercurio que se amalgama con éste. La canal, que á veces tiene una longitud de algunos kilómetros, se dispone de modo que vaya serpenteando por las laderas, y, cuando el terreno lo permite, una parte de las materias que enturbian el agua es conducida á una canal lateral de gran superficie y poca pendiente, donde se depositan las partículas más finas de oro y de amalgama de oro: esta canal lateral va á parar al mismo depósito donde vierte sus aguas la canal principal. Mediante este procedimiento se pueden lavar arenas que son 45 veces más pobres en oro que las que se lavan con la batea.



Un lavadero de arenas auríferas *Clean-up* en Klondyke

Todos estos procedimientos de extracción de oro por medio del lavado son superados por el de la *disgregación hidráulica* (lám. I, fig. 3), que fué introducido en California en 1852, pero que ya era conocido antiguamente en España, donde lo aprendieron



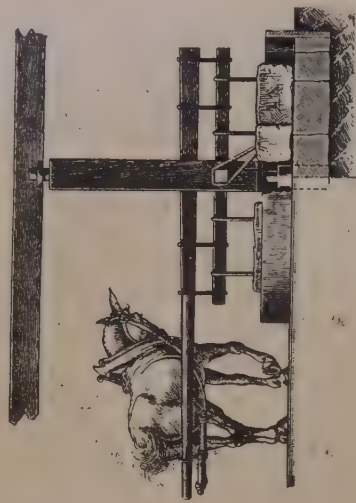
# Oro (Obtención del), I



1. Batea



2. Cradle ó rocker



5 y 6. Arrastra. (Proyección horizontal y vista de lado)

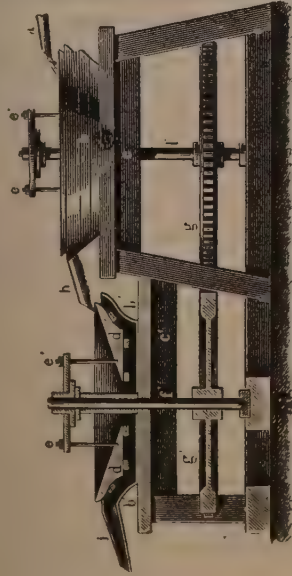


3. Disgregación hidráulica en California

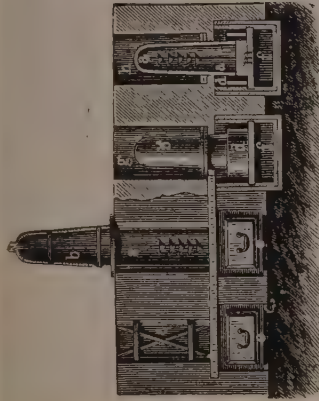


4. Lavado del oro en Alexandrowsk

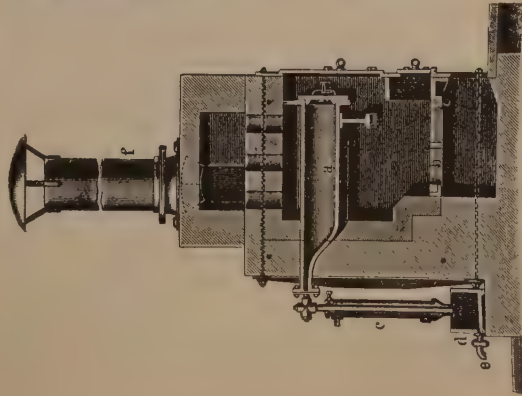




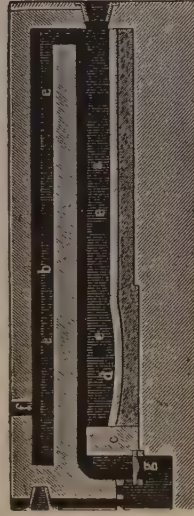
1. Molino de oro tirolés



2. Aparato de campana



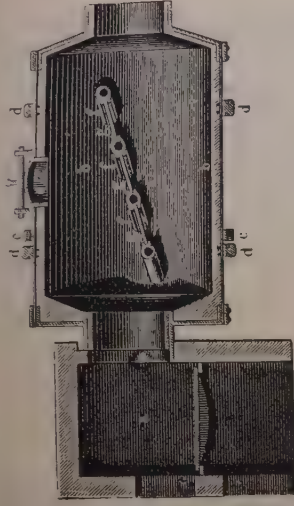
3. Aparato de retorta



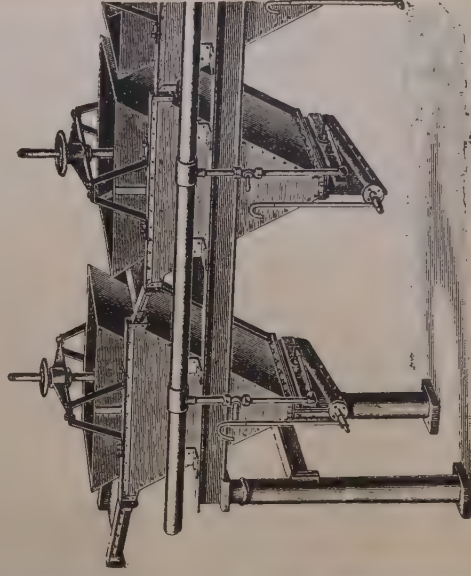
4. Horno de tostación. (Corte longitudinal)



5. Horno de tostación. (Corte horizontal)



7. Horno rotativo de Brückner



6. Cajas de lavado

los romanos. Para disponer en este sistema del agua necesaria con la presión conveniente, se forman en las partes altas de las montañas, á menudo cerca de la región de las nieves, grandes depósitos de agua en las hondonadas, impidiendo su escurrimiento mediante diques de contención; de estos pantanos es conducida el agua por acueductos, túneles, canales y tubos, hasta distancias de 262 kms., á un recipiente desde el cual es llevada mediante tuberías al sitio donde se necesita. Así se logran chorros de agua con una presión correspondiente á una columna de agua de 150 m. de a., y se dirigen á la base del depósito de arenas auríferas para desmoronarlo. Con otros chorros de agua se conduce el material aurífero á los canales donde se lava. A veces es necesario operar por secciones á diferentes alturas, y, en algunos casos, es preciso acudir al empleo de materias explosivas como operación preparatoria, llegándose á disparar hasta 2000 barrenos á un tiempo. Para obtener una parte de oro hay que remover en este método 12000000 de partes de arena.

En los casos más favorables, empleando este procedimiento, las pérdidas de oro son inferiores al 20 por 100; pero á menudo pasan del 50 por 100, y también es considerable la pérdida de mercurio. Los residuos, que con frecuencia se abandonan como cosa pública, á menudo son aprovechados por yanquis y por chinos. Sin embargo, estas pérdidas preocupan menos á las sociedades explotadoras de los yacimientos que el alejamiento de las materias ya extraídas, que antes se echaban á los cursos de agua y produjeron graves daños. En 1883 fué prohibido el procedimiento, y en 1889 fué de nuevo permitido, pero entonces ya había pasado el período álgido de la explotación aurífera en California. Después sólo se empleó el método de disgregación hidráulica en Oregón y en Nevada, dirigiendo los residuos por medio de canales á cañones donde no ocasionasen perjuicios; con todo, los gastos consiguientes obligaron á suspender el trabajo á muchas empresas mineras.

En el procedimiento de lavado con fuerza hidráulica, que se emplea en Alexandrowsk, en los Urales ( lám. I, fig. 4), se deja caer la arena desde las vagonetas á la tolva *a*, y por ella resbala al tambor rotativo *b*, en el cual entra agua procedente del depósito *c*; este depósito *c* está provisto de agua por medio de la bomba *d*. Al girar el tambor *b*, algo cónico, de 2,5 m. de largo y 1 de ancho, y está provisto de agujeros de 13 mm. de diámetro, pasan á través de éstos las partes finas, mientras que las más gruesas caen por uno de los extremos del tambor á una mesa donde quedan retenidos los granitos de oro. Las partes más finas caen por de pronto encima de unas tablas *e*, con travesaños transversales, detrás de las cuales se reúnen las partículas de oro, que luego son sometidas á nueva limpia, separando dichos travesaños. Luego el líquido turbio pasa de *e* á la canal *f*, en la cual hay los bastidores *g* provistos de puntas salientes y suspendidos de los vástagos *h*. Estos vástagos *g* están sujetos á las viguetas transversales superiores que tienen ejes de hierro y permi-

ten un movimiento pendular á los vástagos *g* y á los bastidores *h*. Se consigue este movimiento pendular mediante un sencillo mecanismo movido por la rueda hidráulica. Las puntas salientes remueven el líquido turbio y hacen escurrir las partes más ligeras, mientras que el oro queda en la canal, y luego puede ser sometido á nuevas operaciones de limpia.

En Australia, donde escasea el agua, se acude á los aparatos que trabajan en seco, llamados *yiggers* y *blowers*. Los primeros son combinaciones de cribas que dejan escapar mucho oro; en los segundos, después de haber separado mediante cribas la arena gruesa, cae el material aurífero á una criba fina, á través de cuyos agujeros se hace pasar con un fuelle una corriente de aire que se lleva consigo las partículas arenosas y arcillosas, mientras que deja caer las partículas de oro.

De los materiales auríferos que contienen oro en estado de libertad se puede extraer éste por el procedimiento de amalgamación, mejor que por el de simple lavado. Se puede trabajar con materias relativa-



Lavadero de aluviones auríferos. (Guayana inglesa)

mente pobres en oro; pero, á causa de los gastos de explotación consiguientes, deben ser más ricas que las arenas que se someten al lavado. La condición previa es someter el material á una fina pulverización y mezclar luego el polvo del mineral con el mercurio. Si el oro contiene plata, la operación es tanto más difícil cuanto mayor sea la cantidad de ésta. En la América del Sur se emplean, para preparar el mineral argentífero para el método de patio, unos molinos (*arrastra*) que son también ventajosos para los minerales auríferos. Consiste el molino (lámina I, figs. 5 y 6) en una plataforma circular, con borde de piedra ó de madera, formada por piedras, cuyas juntas están rellenas de cemento ó de arena; á los cuatro brazos horizontales y dispuestos en forma de cruz están unidas con cuerdas ó cadenas cuatro piedras de forma de paralelepípedos rectangulares, muy duras y que pesan algunos quintales. Con este molino se pulveriza el mineral aurífero adicionado de mercurio, obteniéndose un buen rendimiento (70 por 100), porque el mineral queda extremadamente dividido, y quedan así al descubierto las partículas más tenues de oro. Se han construido también molinos de hierro con fondo de acero, que fun-





Instalaciones para la amalgamación sencilla en las famosas minas de *Treadwell* en la isla de Douglas (Alaska)  
Una gran batería

cionan con motor en la América del Norte. En el procedimiento de amalgamación en cubas se pone el mineral silíceo que contiene oro en cubas que contienen mercurio y agua en cantidad suficiente para que se forme una papilla espesa, se hacen girar estas cubas durante veinticuatro horas alrededor de un eje horizontal, luego se diluye la masa, se vierte el líquido turbio en un recipiente y se separa la amalgama del resto.

Para el uso simultáneo de la trituración y de la amalgamación se emplean con ventaja las máquinas trituradoras descritas en el artículo METALURGIA. Durante la trituración se suele mezclar de 5 á 10 gr. de mercurio á cada tonelada de mineral, al mismo tiempo que se hace llegar una corriente continua de agua; así se consigue que las partes ligeras se mantengan en suspensión en el agua, mientras que las partículas de oro van al fondo y se amalgaman con el mercurio. Cuando se ha conseguido que la papilla sea bastante fina, se arrastra con una corriente de agua á través de un tamiz, y se procede á cargar nuevamente el aparato triturador. Al salir del tamiz se extiende la papilla encima de unas láminas de cobre amalgamado de 6 á 7 m. de longitud y que tiene una pendiente de 10 á 15 cm. por metro. De estas placas se separa, rascándolas, el oro que en ellas se reúne. Como la masa aurífera raras veces queda agotada, se hace pasar por el aparato de Frue (*Frue wanning machine*) ú otros aparatos apropiados. El de Frue está formado por una tela sin fin, recubierta de caucho, en la cual cae el mineral en suspensión en el agua, y que asciende continuamente, llevándose consigo las partes más pesadas y dejando escurrir las ligeras. Otro aparato es el de las cajas de lavado, representado en la lámina II, figu-

ra 6, que consiste en unas cajas embudadas abiertas, en las cuales se introducen otras de la misma forma, de manera que sus paredes verticales laterales toquen con las de las cajas exteriores, mientras que entre las inclinadas de unas y otras queda un espacio que puede regularse á voluntad; estas dobles cajas están unidas entre sí, de manera que forman un sistema de tres. En la primera caja entra el líquido turbio, mientras se introduce por su parte inferior una corriente de agua límpida; las partículas del mineral son removidas; se depositan las más pesadas y son arrastradas las más ligeras.

Por la operación combinada de trituración y amalgamación y operaciones sucesivas se obtienen concentrados que se tratan de una manera ú otra según su composición. Cuando se ha dividido el mineral aurífero sin mercurio, se pone el polvo en íntimo contacto con mercurio en los amalgamadores. En el molino de oro *tirolés* ó *húngaro* (lám. II, fig. 1) cae el mineral aurífero pulverizado y desleído en agua por la canal *a* á los recipientes de hierro colado *bb'*, sostenidos por los armazones *cc'*, en cuyo fondo se encuentra mercurio. A una distancia de 2 ó 3 cm. del fondo gira un cilindro de madera *d* alrededor de un eje *ff'*, movido por la rueda dentada *gg'*, y suspendido mediante vástagos de hierro de los brazos horizontales *ee'*; el cilindro *d* tiene en su centro una abertura cónica en forma de embudo, en donde cae el líquido turbio por la canal *h*, saliendo por *i* para ir á parar á otro molino análogo, en el cual el mercurio disuelve el oro que no ha sido retenido por el del primero. Cuando el mercurio del primer molino está suficientemente enriquecido en oro, se hace parar el aparato, se quita la amalgama del primer molino, se pone en él la del segundo, en éste la del



tercero, y se carga este último con nuevo mercurio. En América se emplean con el mismo objeto otros aparatos, como son el *amalgamador Laslo* y el *Eureka Rubber*. El rendimiento en oro es del 50 al 80 por 100 y la pérdida de mercurio de 30 á 35 gr. por tonelada de mineral. Para un trabajo continuo se emplean aparatos en los cuales se hace pasar el material aurífero á través de una larga columna de mercurio. Crosby mezcla con el polvo aurífero mercurio finamente dividido, diluye la masa con agua y deja que el conjunto esté un día en reposo, para que se pose el mercurio. A fin de disminuir las pérdidas de mercurio se emplean diferentes materias que se añaden, ya al mineral antes de la amalgamación, ya durante ésta. Así se amalgama el mercurio con sodio (0,005 por 100) ó con zinc y se emplea solución de cianuro potásico, con el objeto de mantener siempre brillante la superficie del mercurio. También el empleo de la corriente eléctrica durante la amalgamación, formando el mercurio el polo negativo y ciertos metales ó el carbón el polo positivo, tiende á mantener el mercurio brillante, por descomposición de los sales que se engendran en la operación.



Fábrica de cianuración en el Transvaal

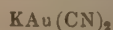
Se calienta luego la amalgama obtenida por uno ú otro procedimiento á una temperatura bastante elevada para que se volatilice el mercurio y quede el oro de residuo. La figura 2 de la lám. II representa un *aparato de campana* para efectuar esta operación. En un recipiente que lleva á lo largo discos ó platos horizontales *a*; sobre este eje y rodeándolo se aplica la campana *b*, cuyo borde se sumerge en el agua que se encuentra en el recipiente *d*. Se reparte la amalgama de oro en los platos, se pone la campana encima de *a*, se llena de carbón vegetal por la abertura *g*, el espacio que queda entre la campana *b* y la chimenea de mampostería *h* cerrada por la parte anterior por la puerta *c*, y se calienta la campana al rojo; así el mercurio se reduce á vapor, se condensa en la parte más fría del aparato y se reúne en el cajón *e*. En el *aparato de retorta* (lám. II, fig. 3) se calienta la retorta *a* en un horno cuya rejilla es *ò*, los vapores de mercurio pasan por el refrigerante *c*, y el metal condensado se reúne en el recipiente *d*, de donde puede sacarse por la llave *e*. Los gases de la combustión salen por la chimenea *f*.

Por vía húmeda se extrae el oro por diversos métodos, siendo los más importantes el de cloruración y el del cianuro. El procedimiento de cloruración fué descubierto en 1846 por Plattner y por Percy, independientemente uno de otro, y desde 1858 se empleó en California, y luego también en Australia y en el Africa del Sur. Se aplica á las piritas de hierro auríferas y á otros minerales pobres en oro; se principia tostando el mineral para volatilizar el arsénico y el antimonio y formar óxidos que, por la acción del cloro, son poco atacados. Se introduce el mineral pulverizado en cantidad de unos 200 kg. por la abertura *f* de la parte superior *b* de un *horno de tostación* (lám. II, figs. 4 y 5), donde se extiende; aquí es calentado el mineral por la llama del hogar *a* que pasa por la rejilla *g* y por encima de *c*, dirigiéndose los gases á una chimenea por una abertura lateral. Al cabo de algún tiempo se abren las aberturas *e*, se hace penetrar más adentro del horno el mineral mediante palas, y al mismo tiempo se introduce en el horno una nueva cantidad de mineral por *f*. El primero que se introdujo, calentado á una temperatura más alta, principia ahora á tostarse, es

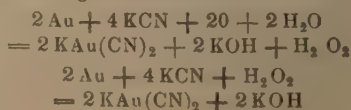
decir, los componentes del mineral, exceptuando el oro, absorben oxígeno y forman óxidos y materias volátiles (ácido sulfuroso, antimonioso y arsenioso). Paulatinamente se va corriendo más adentro el material, se hace caer á la parte inferior del horno, y, finalmente, se saca del mismo por una abertura que hay en *d* ya del todo tostado. Para un trabajo continuo se emplean, entre otros, el *horno rotativo* de Brückner (lám. II, fig. 7), que está constituido por un hogar *a* delante del cual gira un cilindro de plancha de hierro *b*, revestido interiormente de piedra refractaria, movido por un motor que actúa sobre la corona dentada *c* del cilindro reforzado por los aros *d*; por la abertura de carga *e* se introduce el mineral, y al girar el cilindro se reparte mejor gracias á la pared divisoria *g* provista de tubos *f* de re-

frigeración de aire. Las piritas tostadas se ponen en cubas de madera, embreadas, que se pueden cerrar, y se tratan con cloro gaseoso ó con agua de cloro; de esta manera se convierte el oro en cloruro áurico y de su solución se separa el oro en estado metálico por medio del sulfato ferroso ó del carbón vegetal, ó bien se precipita mediante el hidrógeno sulfurado en estado de sulfuro áurico.

En el procedimiento de cianuración se pasan los barros, que todavía contienen oro, á unas cubas de madera provistas de un mecanismo agitador y se extraen en frío repetidas veces, procurando favorecer el contacto con el aire, con una solución acuosa de cianuro potásico de 0,6 á 1 por 100; de este modo el oro se disuelve en forma de cianuroaurosopotásico,



gracias á las siguientes reacciones:



Sin embargo, en este procedimiento una parte considerable del cianuro potásico empleado se convierte en cianato,  $\text{KCNO}$ , por el contacto con el aire y otra parte en carbonato potásico por la acción del anhídrido carbónico del aire, desprendiéndose ácido cianhídrico. Como, además, los sulfuros de hierro, cobre, etc., contenidos en el mineral entran también en reacción con el cianuro potásico, es necesario emplear, para la extracción del oro, una cantidad de este compuesto mucho mayor que la que correspondería según las anteriores ecuaciones. De los líquidos que contienen el cianuro auroso potásico formado se precipita el oro por medio del zinc:



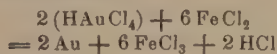
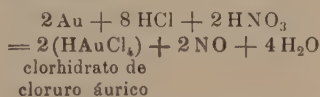
ó bien por medio de una corriente eléctrica empleando cátodos de plomo y ánodos de hierro.

El oro nativo es siempre argentífero, y á su vez la plata obtenida de los minerales argentíferos generalmente contiene pequeñas cantidades de oro; por esta razón se acostumbran someter el oro y la plata directamente obtenidos á una segunda operación para aislar del primero la plata y del segundo el oro. Con este objeto se trata la plata aurífera por ácido nítrico concentrado ó por ácido sulfúrico concentrado y caliente; el oro queda sin disolver, mientras que la plata y la gran mayoría de los demás metales que en ella se encuentran se disuelven. La separación por medio del ácido nítrico se denomina *encuartación*, porque antiguamente se creía que, para lograr una separación completa, era necesario que la cantidad de plata contenida en la aleación fuese cuando menos triple de la de oro; sin embargo, basta que sea doble, empleando ácido nítrico de densidad 1,320 é hirviendo suficientemente, para conseguir que se separen por completo los dos metales. Para separar el oro mediante el ácido sulfúrico (procedimiento de afinación) es preciso que la cantidad de oro contenido en la aleación no exceda del 25 por 100 y la del cobre del 10 por 100; por esta razón las aleaciones pobres en plata y ricas en cobre deben fundirse con la cantidad de plata necesaria antes de someterlas á la afinación. Se efectúa ésta hirviendo la aleación, convertida en granalla, en recipientes de hierro fundido ó de porcelana, con ácido sulfúrico concentrado de densidad 1,840 hasta que la plata y el cobre se hayan disuelto en forma de sulfatos; la solución caliente y algo diluida se deja en reposo para que se deposite el oro no disuelto, se decanta el líquido claro, se vuelve á hervir con ácido sulfúrico el oro separado y, finalmente, después de lavado y seco, se acaba de purificar fundiéndolo con bisulfato sódico. El oro así obtenido todavía contiene, por lo general, de 2 á 3 milésimas partes de metales extraños (plata y platino); para privarle también de éstos se disuelve en agua regia, se precipita de la disolución mediante cloruro ferroso y, por último, se funde con un poco de bórax y nitró (V. lo que se indicará luego á propósito del oro puro). Para obtener la plata metálica del sulfato argéntico que se forma en grandes cantidades junto con sulfato cúprico al efectuar la afinación, se deja cristalizar la solución, después de añadirle un poco de agua, y se reducen los cristales de sulfato argéntico que se forman por medio del hierro metálico; para ello se agitan los cristales con agua y se va añadiendo hierro á la masa, poco á poco, hasta que toda la plata se haya precipitado, pero quedando en solución el cobre que todavía contuviese el sulfato argéntico. Fundiendo la plata re-

ducida de este modo quedan en las escorias las impurezas procedentes del hierro.

*Separación electrolítica.* En América, y también en Alemania, á menudo se extraen por un procedimiento electrolítico las cantidades, relativamente pequeñas, de oro que contiene la plata allí obtenida. Con este objeto se suspenden en un baño ligeramente acidulado con ácido nítrico y adicionado de un poco de nitrato argéntico placas gruesas de la plata impura aurífera, alternadas con placas delgadas de plata pura, y se hace pasar una corriente eléctrica que vaya de la plata aurífera á la pura. Las placas de plata aurífera que funcionan como ánodos se van disolviendo lentamente, dejando como residuo el oro que queda retenido, en forma pulverulenta, dentro de los sacos de muselina que envuelven á los ánodos; la plata disuelta vuelve á depositarse sobre la plata que sirve de cátodo en forma de masa cristalina. El polvo de oro obtenido de esta manera se hierve con ácido nítrico y, finalmente, se funde con un poco de bórax y nitró.

*Obtención del oro puro (oro fino).* Para obtener oro puro, destinado á la preparación de compuestos de oro, empleando el oro aleado con cobre de las monedas, joyas, etc., se disuelve á un calor moderado 1 parte de aleación en 4 partes de agua regia (preparada con 3 partes de ácido clorhídrico puro de 25 por 100 de  $\text{HCl}$  y 1 parte de ácido nítrico puro de 25 por 100 de  $\text{HNO}_3$ ) y se evapora en baño de maría hasta consistencia de jarabe, para expulsar el exceso de ácidos, la solución de clorhidrato de cloruro áurico obtenida de este modo. El residuo, exento de ácido nítrico, y en caso necesario completamente desposeído de este ácido por nueva evaporación con un poco de ácido clorhídrico, se diluye en 20 veces su volumen de agua, se filtra la solución amarilla resultante para separar el cloruro argéntico que pueda haberse formado, se mezcla el líquido con un exceso de solución de cloruro ferroso acidulado con ácido clorhídrico (de 10 á 12 partes de solución de cloruro ferroso de densidad comprendida entre 1,226 y 1,230, 5 á 6 partes de ácido clorhídrico puro y 20 partes de agua) y se calienta. Se efectúan las siguientes reacciones:

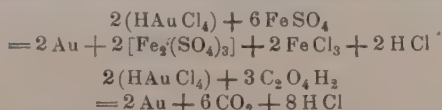


El cloruro ferroso queda convertido en cloruro férrico, que permanece disuelto junto con el cobre, el plomo, etc., que acompañaban al oro, y éste se precipita en estado metálico formando un polvo pardo. Cuando, calentando moderadamente, no aumenta el precipitado pardo de oro, se deja posar este precipitado, se lava repetidas veces por decantación y se calienta, finalmente, durante algún tiempo con ácido clorhídrico diluido para eliminar los indicios de cloruro férrico básico y de cloruro plúmbico que pudieran haberse precipitado con él. El oro finamente dividido que resulta se lava cuidadosamente con agua y luego se deseca.

Cuando la aleación de oro con que se opera no contiene plomo, se puede también precipitar la solución de clorhidrato de cloruro áurico, obtenido, como se ha dicho antes, mediante el sulfato ferroso;



cuando no contiene plomo ni cobre se puede precipitar hirviéndola con solución de ácido oxálico. Se efectúan, respectivamente, las reacciones siguientes:



De las soluciones de clorhidrato de cloruro áurico que contienen cobre y plomo, el ácido oxálico precipita oro mezclado con oxalatos de cobre y de plomo. Para convertir en una masa compacta el oro finamente dividido que se obtiene por los métodos anteriores, se le funde en un crisol de porcelana sin barnizar, añadiéndole previamente 5 partes por 100 de bórax deshidratado y  $\frac{1}{2}$  por 100 de nitró.

### Propiedades

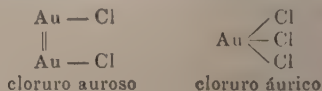
El oro en estado compacto es un metal de color amarillo característico y de hermoso brillo, susceptible en alto grado de pulimento. Se puede obtener este metal en forma cristalina, como la que presenta á veces el oro nativo, fundiéndolo y dejándolo enfriar lentamente después de fundido, ó bien precipitando por el sulfato ferroso ó el ácido oxálico una solución concentrada de cloruro áurico. La densidad del oro varía, según la manera cómo ha sido trabajado, entre 19,26 y 19,55. A unos 1100° (según Violle á 1035°, según Hoelborn y Day á 1064° y según Jaquerot y Perrot á 1067°2) funde el oro dando un líquido verde azulado. A temperaturas mucho más elevadas se volatiliza; así se convierte en vapor haciendo pasar la descarga de una potente batería eléctrica á través de un alambre delgado de oro, en el soplete bixhídrico y en el horno eléctrico. La temperatura de vaporización del oro á la presión atmosférica es 2200° aproximadamente. El oro es bastante blando, siéndolo más que la plata. Es el más dúctil de todos los metales; se puede estirar en hilos finísimos (2000 m. = 1 gr.) y extender en láminas extremadamente delgadas (de menos de 0,001 mm. de grueso) translúcidas y que dejan pasar á su través la luz verde azulada.

El oro no es alterado á ninguna temperatura por el aire, el oxígeno, ni el agua. Tampoco actúan sobre él el ácido clorhídrico, el nítrico, el sulfúrico, ni ningún otro ácido solo, exceptuando el ácido selénico. En cambio, lo disuelven fácilmente el agua regia y las mezclas en que se forma cloro libre. El bromo actúa sobre este metal del mismo modo que el cloro, y el yodo es menos enérgico en su acción. Atacan también al oro los álcalis cáusticos fundidos (más la potasa que la sosa) y el nitró fundido. La solución acuosa de cianuro potásico disuelve el oro en presencia del oxígeno del aire.

La insolubilidad del oro en el ácido nítrico y en el ácido sulfúrico se explica por la circunstancia de que bastan muy pequeñas cantidades de los iones de los metales nobles (oro, platino, etc.) para impedir que se formen más iones y, por lo tanto, para que se disuelva el metal. La fácil solubilidad del oro en el agua regia, así como en la solución de yoduro potásico en presencia del aire, es debida á que en estos casos es posible la formación de iones complejos, relativamente estables, en que entra el oro  $[\text{AuCl}_4, \text{AuCl}_2, \text{Au}(\text{CN})_2]$ .

El oro se comporta como monovalente en las combinaciones aurosas ó derivadas del óxido auroso y

como trivalente en las áuricas ó derivadas del óxido áurico. Las soluciones de los compuestos áuricos contienen los iones áuricos trivalentes amarillos. Los compuestos aurosos son, de por sí, apenas solubles en el agua; las sales dobles aurosas que se disuelven en ella dan iones complejos. Es posible que los compuestos aurosos contengan dos átomos de oro trivalente unidos entre sí por dos valencias, de modo que el complejo atómico  $\text{Au}_2$  funcione como divalente:



El carácter básico del oro es extremadamente débil, de modo que las combinaciones sencillas con los oxácidos (tales como los ácidos sulfúrico, nítrico y carbónico) no son conocidas ó bien son sales muy inestables. Además, el óxido y el hidróxido áuricos tienen propiedades débilmente ácidas, puesto que con las bases forman sales que reciben el nombre de auratos.

**Oro coloidal, hidrosol áurico.** Se puede obtener el oro en forma de solución coloidal, recibiendo entonces el nombre de *oro coloidal* ó *hidrosol áurico* (V. METALES COLOIDES). Estas soluciones presentan diversas coloraciones según sean las condiciones en que se efectúe la reducción de las sales de oro. Para obtener una solución de oro de color rojo se mezclan 25 cm.<sup>3</sup> de una solución que contenga 0,6 gr. de clorhidrato de cloruro áurico en 1000 cm.<sup>3</sup> con 100 de agua y 3 de una solución 0,2 -normal de carbonato potásico, y se calienta la mezcla hasta la ebullición. Inmediatamente después de hervir se añaden rápidamente pequeñas porciones, y agitando con fuerza, 4 cm.<sup>3</sup> de una solución de 1 parte de formaldehído oficial recién destilado en 100 partes de agua. Al cabo de poco tiempo la solución tiene color rojo; sin embargo, á veces aparece de color algo más oscuro, purpúreo y hasta violáceo ó negro azulado. En este último caso, el líquido, visto por reflexión, se presenta muy turbio. La solución roja de oro puede conservarse mucho tiempo, pudiéndose hervir y concentrar, sin que se precipite el oro; los ácidos y las sales minerales producen en ella un precipitado de oro. También se obtiene una solución de oro coloidal por la acción de las descargas eléctricas, entre electrodos de oro, debajo del agua. Si se forma un arco voltaico (de 30 á 40 voltios y de 6 á 10 amperios), debajo del agua, entre dos alambres de oro, resulta por división del cátodo un líquido aurífero, de hermoso color de púrpura ó azul intenso, según las circunstancias; este líquido no se descolora en algunos meses de reposo, y la adición de ácidos, sales, potasa cáustica, así como la desecación y la congelación, separan de la solución oro metálico, en forma de polvo insoluble, de color negro azulado. Se obtiene directamente el oro coloidal en solución de hermoso color azul intenso, añadiendo gota á gota y en frío una solución de hidrato de hidracina (1 : 2000) á otra de cloruro áurico (1 : 1000) exactamente neutralizada con solución diluida de carbonato sódico. Asimismo puede obtenerse una solución de oro coloidal por la acción del *Aspergillus oryzae* sobre la solución de cloruro áurico (1 : 1000), ó bien hirviendo una solución acuosa diluida de este compuesto, después de añadirle un poco de alcohol.

Henrich y Hanriot han obtenido el oro coloidal seco de la siguiente manera: Se alcaliniza débilmen-



te con solución de carbonato sódico una solución de 1 gr. de cloruro de oro en 1 litro de agua, calentada hasta la ebullición, y se vierte sobre 300 cm.<sup>3</sup> de solución acuosa de pirocatequina de 1,1 por 100. El líquido, que tiene primero color rojo y después violeta, se acidula muy débilmente con ácido sulfúrico diluido y se deja posar. Se recoge el precipitado que se forma, que es de color azul, se lava con alcohol de 70° centesimales, se disuelve en amoníaco diluido y se vuelve á precipitar de esta solución por medio de ácido sulfúrico también diluido, evitando añadir un exceso de éste. Se recoge de nuevo el precipitado, se lava con alcohol de 70° y se deseca á la temperatura ordinaria. Este preparado contiene de 90 á 91,5 por 100 de oro. Es un polvo azul violáceo, soluble en el agua pura y en las soluciones diluidas de amoníaco y de carbonato amónico. Desechado á temperatura elevada, se vuelve insoluble en el agua; sus soluciones acuosas precipitan con los ácidos minerales.

### Compuestos de oro

En su mayoría los compuestos de oro tienen color amarillo ó pardo. Las sales de oro solubles en el agua generalmente tienen sabor amargo, metálico y desagradable, siendo todas ellas venenosas. Muchos compuestos de oro se descomponen por la simple acción de la luz, poniéndose el metal en libertad.

Estudiaremos los compuestos de oro por el siguiente orden: I. Compuestos inorgánicos: 1. Aleaciones; 2. Óxidos, hidróxidos y sulfuros; 3. Sales haloideas; 4. Oxisales. — II. Compuestos orgánicos.

#### I. — COMPUESTOS INORGÁNICOS

##### 1. — Aleaciones

Las aleaciones de oro son mezclas ó combinaciones de este metal con otros metales. Fundiendo el oro con otros metales generalmente resultan aleaciones más duras que él y á menudo también más quebradizas. Solamente puede alearse el oro con el cobre y con la plata con fines prácticos, cuando se trata de darle mayor dureza, sin modificar apenas su maleabilidad. La adición de cobre al oro comunica á éste un color rojizo, por lo cual las aleaciones resultantes se designan con el nombre de *liga de oro roja*; en cambio, las aleaciones de oro con la plata poseen un color más claro que el del oro puro y se llaman *liga de oro blanca*. La *liga de oro mixta* contiene oro, cobre y plata y presenta, según las proporciones de estos metales, un color más ó menos amarilló, rojizo ó blanquecino. Para la preparación de las aleaciones se funde primero el oro en un crisol de grafito, se le añade luego el cobre ó la plata y se agita la mezcla para evitar que el oro, por ser más pesado, se reúna en el fondo del crisol. Como fundente se emplea el bórax con algo de nitró. El cobre debe ser muy puro. La adición de cobre hace al oro más duro que la adición de un peso igual de plata y altera poco su flexibilidad; la plata todavía modifica menos esta última. La densidad de las aleaciones de oro es menor que la media de las densidades de los metales que las forman. Las aleaciones pobres en oro pueden emplearse para soldar las más ricas.

El oro de Nuremberg contiene 5,5 partes de oro, 5,5 de plata y 89 de cobre; la aleación japonesa llamada *shakdo* está formada por 1 á 10 partes de oro y 99 á 90 de cobre. La aleación de las monedas de oro es distinta en diversos países (V. MONEDA). En España las Ordenanzas de los plateros fijaban antigua-

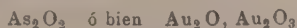
mente la ley del oro de las alhajas; actualmente no hay legislación vigente sobre el particular. Las aleaciones sólo de oro y plata se emplean poco, porque su color es demasiado pálido. Para obtener distintos matices se emplean aleaciones especiales: el *oro verde* contiene 2 á 6 partes de oro fino y 1 de plata, ó bien 75 de oro y 16,6 de plata, ó 0,75 de oro, 12,5 de plata y 12,5 de cadmio, ó también 74,6 de oro, 11,4 de plata, 9,7 de cobre y 4,3 de cadmio; el *oro amarillo pálido*, 1 parte de oro y 2 de plata; el *oro amarillo subido*, 4 partes de oro, 3 de plata y 1 de cobre, ó 147 de oro, 7 de plata y 6 de cobre; el *oro rojo pálido*, 3 partes de oro, 1 de plata y 1 de cobre, ó 10 de oro, 1 de plata y 4 de cobre; el *oro rojo subido*, 1 parte de oro y 1 de cobre, ó 1 de oro y 2 de cobre; el *oro gris*, 30 partes de oro, 3 de plata y 2 de limaduras de acero, ó 4 de oro y 1 de acero, ó 29 de oro y 11 de plata; el *oro azul*, 1 á 3 partes de oro y 1 de cobre. Un *oro de plumas*, que estrado en alambre ó laminado se vuelve tan duro y elástico que puede servir para plumas que resisten poco menos que las de acero, es de 16 quilates y está formado por 16 partes de oro, 2,66 de plata y 5,33 de cobre. 62 de plata y 1 de cobre, y es el más duro. Se obtienen aleaciones muy dúctiles y flexibles con 750 partes de oro, 166 de plata y 84 de cadmio (verde); 750 partes de oro, 125 de plata y 125 de cadmio (verdeamarillento); 746 partes de oro, 114 de plata, 97 de cobre y 43 de cadmio (verde). Estas aleaciones pueden servir para el chapeado. A las aleaciones que no tengan menos de 14 quilates se les puede dar mejor color inmergiéndolas durante cinco á seis minutos en una mezcla hirviendo de 2 partes de sal común, 4 de nitró y 3 de ácido clorhídrico (color de oro) hasta que aparezca el color deseado, lavándolas luego repetidas veces con agua hirviendo. Se funda este procedimiento en que el líquido, que desprende cloro, disuelve los metales y luego el oro se deposita nuevamente en la aleación, mientras que la plata y el cobre quedan disueltos; la capa delgada de oro puro matiza el color de la aleación, llegando á recubrirlo por completo. Para obtener matices determinados se emplean mezclas cuya composición se mantiene secreta y en cuyo empleo hay que atender también mucho al tiempo de inmersión. Respecto del ensayo de las aleaciones, V. *Determinación cuantitativa del oro* en este mismo artículo. El oro se alea con el mercurio y la aleación recibe el nombre de *amalgama de oro*; de esta propiedad se saca partido en la obtención de este metal (V. *Obtención del oro* en este mismo artículo). Por la propiedad que tiene el oro de amalgamarse con el mercurio hay que tener cuidado de que los objetos de oro no se pongan en contacto con él.

##### 2. — Óxidos, hidróxidos y sulfuros

*Óxido auroso, protóxido de oro:* Au<sub>2</sub>O. Se forma tratando el cloruro auroso por una solución fría y diluida de potasa cáustica; se obtiene más puro descolorando cuidadosamente con ácido sulfuroso una solución, enfriada con hielo, de bromuro áuricopotásico y añadiéndole luego lejía de potasa cáustica. En este último caso se forma primero, al parecer, hidróxido auroso Au. OH, muy finamente dividido, de color violeta obscuro, y soluble en el agua pura y fría, á la que comunica color azul de añil; calentando la solución se precipita óxido auroso. Este último se presenta en forma de polvo de color violadopardusco. El ácido clorhídrico descompone el óxido au-

roso, quedando el oro en estado de libertad y formándose cloruro áurico; el ácido sulfúrico y el ácido nítrico no actúan sobre el óxido auroso. A pesar de que el óxido auroso no se une directamente con los oxácidos, posee carácter de óxido ligeramente básico, puesto que, por vía indirecta, es posible obtener sales aurosas dobles.

*Oxido aurosoáurico:*



Se obtiene por calefacción prolongada del hidróxido áurico á 150°. Es un polvo higroscópico de color pardo ocráceo obscuro.

Se obtiene un *hidrato de óxido aurosoáurico*



vertiendo agua sobre el sulfato áurico; es un polvo negro voluminoso.

*Oxido áurico, trióxido de oro:*  $\text{Au}_2\text{O}_3$ . Se prepara calentando á 100° el hidróxido áurico. Es un polvo pardonegrozco que se descompone en oro y oxígeno cuando se calienta fuertemente. Tiene el carácter de un anhídrido de ácido.

*Hidróxido auroso. V. Oxido auroso* en este mismo artículo.

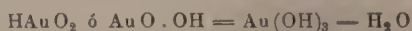
*Hidróxido áurico, óxido de oro, ácido áurico:*



Para obtener este compuesto se principia obteniendo una solución de clorhidrato de cloruro áurico con 10 partes de oro puro; se evapora el líquido á sequedad y se disuelve el residuo en 300 partes de agua. Se filtra la solución, se calienta y se mezcla con carbonato magnésico básico, desleído en agua formando una masa homogénea, en cantidad suficiente para que el líquido quede incoloro; luego se deja la mezcla algún tiempo, agitándola de vez en cuando. El precipitado resultante está formado por hidróxido áurico, aurato magnésico  $\text{Mg}(\text{AuO}_3)_2$ , y algo de carbonato magnésico excedente; se lava este precipitado repetidas veces por decantación, se le añade ácido nítrico diluido (1 : 20) y puro hasta fuerte reacción ácida, y durante veinticuatro horas se agita con frecuencia la mezcla. Después que el ácido nítrico ha terminado su acción y ha disuelto el exceso de carbonato magnésico básico, se separa lo más completamente posible por decantación el líquido del precipitado y se trata nuevamente éste con ácido nítrico diluido. En seguida se vuelve á lavar el precipitado por decantación y se recoge en un filtro, prensándolo, después de bien lavado, entre papeles de filtro y desecándolo en la oscuridad á la temperatura ordinaria. El oro disuelto por el ácido nítrico puede precipitarse en estado de sulfuro mediante el hidrógeno sulfurado; el sulfuro áurico, después de lavado y desecado, se calienta al rojo para convertirlo en oro metálico.

El hidróxido áurico recién precipitado es de color amarillo ó pardusco; por desecación se convierte en polvo pardo. Por la acción de la luz, y también calentado á 250°, se descompone en oro, agua y oxígeno. Conservado mucho tiempo en un desecador de anhídrido fosfórico, se convierte en  $\text{Au}_2\text{O}_3 + \text{H}_2\text{O}$ . ó bien  $\text{AuO} \cdot \text{OH}$ . El hidróxido áurico apenas tiene propiedades básicas y más bien se comporta como un ácido. Se disuelve muy despacio en el ácido sulfúrico concentrado y en mayor cantidad en el ácido nítrico concentrado; sin embargo, se precipita de estas soluciones cuando se les añade agua. El ácido clor-

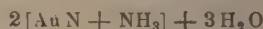
hídrico y el ácido bromhídrico lo disuelven formando, respectivamente, cloruro y bromuro áuricos; el ácido yodhídrico lo convierte en yoduro auroso, poniéndose yodo en libertad. Gracias á su carácter de ácido débil, el hidróxido áurico se disuelve con facilidad en los álcalis cáusticos, formando las sales llamadas *auratos*; por este motivo no es posible precipitar el hidróxido áurico de las soluciones de cloruro de oro por medio de los álcalis cáusticos. Los auratos tienen la fórmula general  $\text{MAuO}_3$ , siendo M un metal monovalente; pueden considerarse derivados de un ácido metaáurico monobásico,



Si se vierte amoníaco ó solución de carbonato amónico sobre el hidróxido áurico, se convierte éste en un polvo pardomarrillento que, una vez seco, estalla con gran violencia, produciendo una fuerte detonación, cuando se le percute ó se le calienta ligeramente. Este preparado explosivo recibe el nombre de *oro fulminante*. Un compuesto dotado de las mismas propiedades, y que quizá tenga la misma composición, se forma cuando se precipita la solución de cloruro áurico mediante el carbonato amónico ó con el amoníaco. Este compuesto, cuidadosamente desecado sobre anhídrido fosfórico, tiene una composición correspondiente á las fórmulas



ó bien



*Sulfuro auroso:*  $\text{Au}_2\text{S}$ . Se forma haciendo pasar una corriente de hidrógeno sulfurado á través de una solución de cianuro aurosopotásico. Al principio el líquido queda claro; añadiéndole ácido clorhídrico y calentando después, se precipita sulfuro auroso. Este, recién precipitado, es soluble en el agua en estado coloidal; los ácidos y las soluciones alcalinas lo precipitan de esta disolución coloidal.

*Sulfuro aurosódico:*  $\text{NaAuS} + 4\text{H}_2\text{O}$  ó bien  $\text{Na}_2\text{S} + \text{Au}_2\text{S} + 8\text{H}_2\text{O}$ . Compuesto soluble en el agua que se forma al fundir una mezcla de oro con polisulfuro sódico. El oro, calentado con azufre, no se combina con éste.

*Sulfuro de oro:*  $\text{AuS}$  ó  $\text{Au}_2\text{S}_2$ . Se forma haciendo pasar una corriente de hidrógeno sulfurado á través de una solución fría de cloruro áurico neutro. Se obtiene así un precipitado pardonegrozco, hidratado, de sulfuro de oro  $\text{AuS}$  ó  $\text{Au}_2\text{S}_2$ , muy soluble en el cianuro potásico y en los sulfuros alcalinos, sobre todo en caliente. Este precipitado no se disuelve en el sulfuro amónico incoloro, pero se disuelve, calentando, en el sulfuro amónico amarillo, formándose tioaurato amónico. El precipitado no se disuelve en los ácidos solos, pero sí en el agua regia.

*Sulfuro áurico:*  $\text{Au}_2\text{S}_3$ . Se forma por la acción del hidrógeno sulfurado sobre el cloruro áuricoáltico, previamente desecado. Del producto de esta reacción se extrae con alcohol el sulfuro áurico. Es un polvo negro amorfo.

### 3. — Sales haloideas

*Cloruro auroso ó monoclóruro de oro:*



Se obtiene en forma de polvo amarillento calentando cuidadosamente el cloruro áurico á 185°. También se forma calentando durante varios días á 100° el



clorhidrato de cloruro áurico. Por la acción del agua el cloruro auroso se descompone en oro y cloruro áurico.

*Cloruro áurico, triclóruo de oro, cloruro de oro:*  $\text{AuCl}_3$ . La solubilidad del cloruro de oro en el agua regia fué observada ya en el siglo VIII por Gerber; sin embargo, Basilio Valentín fué el primero que observó, en el siglo XV, que estas disoluciones podían cristalizar. El cloro gaseoso, ya á la temperatura ordinaria, actúa, aunque lentamente, sobre el oro finamente dividido, formando, según J. Thomsen y E. Petersen, *bigloruro de oro*,



Se dice que este último es un cuerpo de color rojo oscuro, deleznable, higroscópico, que por la acción de poca agua fría ó del alcohol se descompone en cloruro áurico y cloruro auroso, y calentado á  $185^\circ$  se descompone en oro y cloruro áurico. Según G. Krüss, cuando actúa el cloro sobre el oro en las condiciones citadas, se forma únicamente una mezcla, en proporciones variables, de triclóruo de oro y oro metálico; evaporando, hasta formación de telilla, la solución acuosa filtrada, al enfriarse el líquido, aparecen cristales de color anaranjado oscuro, higroscópicos, de *cloruro áurico, hidratado*,



A  $50^\circ$  este cloruro áurico hidratado se convierte en el compuesto anhidro,  $\text{AuCl}_3$ , formado por una masa cristalina, de color pardo oscuro, que á  $185^\circ$  se descompone en oro y cloruro auroso. Se obtiene también el cloruro áurico anhidro disolviendo panes de oro en cloro líquido calentado ó calentando panes de oro en corriente de cloro á una temperatura comprendida entre  $180$  y  $190^\circ$ ; en el primer caso el cloruro áurico cristaliza en agujitas rojas, y en el segundo forma un sublimado de cristallitos rojizos. A temperaturas superiores á  $300^\circ$  el cloro no actúa sobre el oro, si bien que á  $1000^\circ$  el cloro actúa débilmente formándose cloruro áurico.

La solución acuosa de cloruro áurico presenta reacción ácida y contiene el oro en forma del ión complejo  $\text{AuCl}_2^-$ , porque el compuesto  $\text{AuCl}_3$  se une con el agua formando el ácido bibásico  $\text{H}_2\text{AuOCl}_3$ , que se desdobra parcialmente en los iones  $\text{H}^+$ ,  $\text{H}^+$  y  $\text{AuOCl}_3^-$ .

Disolviendo oro metálico en agua regia, la solución resultante contiene también cloruro áurico; sin embargo, es difícil obtener de ella este compuesto completamente exento de ácido, porque el exceso de éste no se volatiliza del todo al efectuar la evaporación. Cuando se concentra una solución de oro en agua regia, se forma primero una combinación de cloruro áurico con ácido clorhídrico, y al seguir calentando con cuidado se descompone esta sal desprendiéndose ácido clorhídrico y cloro y quedando una mezcla de cloruro auroso y cloruro áurico. Calcinando suavemente queda oro metálico como residuo.

El preparado que se encuentra en el comercio con el nombre de *cloruro de oro*, generalmente no es más que clorhidrato de cloruro áurico. Para obtener el cloruro áurico casi exento de ácido, se calienta en baño de arena, agitando continuamente, hasta que empiece á desprenderse gas cloro á causa de la descomposición parcial del cloruro áurico en cloruro auroso y cloro; entonces se deja enfriar, se disuelve la masa en agua caliente, se filtra la solución, y se

concentra el líquido filtrado en baño de maría hasta que, separando de ella una gota, se convierta por enfriamiento en una masa sólida rojopardusca.

El clorhidrato de cloruro áurico se comporta con los diversos agentes del mismo modo que el cloruro áurico puro, exento de ácido; por este motivo se usa casi siempre el primero de estos dos compuestos en las aplicaciones prácticas. El cloruro áurico se combina con el ácido clorhídrico, con muchos cloruros metálicos y con los clorhidratos de bases orgánicas; algunas de las sales dobles cristalizables que así se forman tienen aplicaciones prácticas.

*Clorhidrato de cloruro áurico, cloruro áurico hídrico, cloruro áurico ácido, ácido auriclórhídrico:*



ó bien



Este compuesto, que se suele preparar disolviendo el oro en el agua regia y evaporando la solución resultante, á menudo se confunde con el cloruro áurico y aun se le da este nombre erróneamente. Para obtener el clorhidrato de cloruro áurico se disuelven 10 partes de oro metálico puro, en un matraz y á un calor moderado, en 45 partes de agua regia (formada con 13 partes de ácido nítrico de 25 por 100 de  $\text{HNO}_3$  y 32 partes de ácido clorhídrico de 25 por 100 de  $\text{HCl}$ ) y se concentra en baño de maría, y agitando, la solución filtrada hasta consistencia de jarabe. Se disuelve el residuo en tres ó cuatro veces su volumen de agua, y después de añadir algunas gotas de ácido clorhídrico se continúa la evaporación. Se repite esta operación tantas veces como sea preciso para que desaparezca del todo el olor de ácido nítrico ó de cloro. Finalmente, se concentra la solución hasta que, separando de ella una gota, se solidifique ésta por enfriamiento dando una masa amarilla cristalina; entonces se pone la solución en un desecador, que contenga cal viva recién calcinada, para que cristalice. La cristalización se efectúa muy pronto, de manera que al cabo de poco rato suele convertirse toda la solución en una masa sólida cristalina; se desmenuza esta masa y se deseca sobre cal viva hasta que queden los fragmentos secos y de color amarillo. Si se deja enfriar lentamente sobre cal viva la solución evaporada hasta que principie á formarse telilla, se forman cristales grandes, amarillos, aciculares ó tabulares. Se forma también el clorhidrato de cloruro áurico añadiendo ácido clorhídrico á la solución amarillorroja del cloruro áurico, que toma entonces color amarillo puro.

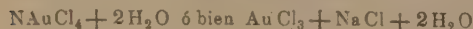
El clorhidrato de cloruro áurico sólido preparado por el procedimiento anterior se presenta en forma de masas cristalinas amarillorrojas ó en cristales tabulares, laminares ó aciculares de color amarillo claro que, según las condiciones de la preparación, corresponden á la fórmula  $\text{HAuCl}_4 + 4\text{H}_2\text{O}$  ó á la fórmula  $\text{HAuCl}_4 + 3\text{H}_2\text{O}$ . Si la evaporación de la solución de clorhidrato de cloruro áurico se ha continuado hasta que, separando una gota, se solidifique ésta en forma de masa rojopardusca, el producto contiene 3 moléculas de agua: á la misma fórmula corresponden los cristales aciculares que se forman cuando se somete á la evaporación espontánea sobre cal viva una solución de clorhidrato de cloruro áurico en alcohol absoluto. Los cristales que contienen 3 moléculas de agua no pierden de peso en el desecador; en cambio, los que con-



tienen 4 fácilmente pierden 1. El clorhidrato de cloruro áurico se disuelve con facilidad en el agua, el alcohol y el éter. Las soluciones tienen color amarillo y sabor ácido, áspero ó acre, amargo, metálico; son venenosas y tiñen de color rojo purpúreo, por la acción de la luz, la epidermis, las uñas y otras materias orgánicas. En contacto con el aire, el clorhidrato de cloruro áurico es delicuescente. El carbón vegetal precipita en estado metálico el oro contenido en las soluciones acuosas de este compuesto. Calentado, se funde y se descompone paulatinamente, desprendiéndose ácido clorhídrico y cloro, y quedando como residuo primero una mezcla de cloruro auroso y cloruro áurico, y después cloruro auroso ó oro. El clorhidrato de cloruro áurico presenta el carácter de un ácido monobásico, llamándose *ácido auriclорhídrico*. Sus soluciones acuosas tienen reacción ácida. Lo mismo que las de sus sales, aun cuando ordinariamente sean consideradas éstas como sales dobles; estas soluciones contienen los aniones  $\text{AuCl}_4^-$ . El clorhidrato de cloruro áurico debe conservarse en frascos bien tapados y al abrigo de la luz.

La pureza del clorhidrato de cloruro áurico se reconoce por su aspecto seco y su completa solubilidad en el agua, el alcohol y el éter, así como por la determinación de la cantidad de oro que contiene. El cloruro áurico puro,  $\text{AuCl}_3$ , contiene 64.96 por 100 de oro, y el clorhidrato de cloruro de oro puro contiene 47.86 ó 50.04 por 100 de oro, según su agua de cristalización. Estos productos no deben oler á cloro, ni á ácido clorhídrico. Su solución (al 1 : 100), mezclada con su volumen de ácido sulfúrico concentrado y previamente privada de oro por calefacción con un poco de ácido oxálico, no debe formar una zona parda cuando se le superpone, sin agitación, una solución de sulfato ferroso; la formación de una zona parda indicaría la presencia de ácido nítrico. Para asegurarse de la ausencia del cobre, el hierro y otros metales extraños, se calienta al rojo con cuidado, en un crisol de porcelana, una muestra del preparado, y el residuo, que es de oro metálico, se calienta con agua acidulada con ácido clorhídrico; el líquido filtrado se ensaya con el hidrógeno sulfurado y con el sulfuro amónico. Calentando al rojo el clorhidrato de cloruro áurico, tratando con agua el residuo de oro formado y evaporando el líquido, después de filtrado, no debe quedar residuo alguno; la presencia de residuo indicaría la existencia de cloruro sódico, etc.

*Cloruro áuricosódico, auriclорuro sódico cristalizado, cloruro de oro y sodio cristalizado, cloruro sodicoáurico cristalizado, sal de oro de Figuier:*

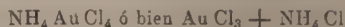


El cloruro sódicoáurico fué preparado por primera vez, en 1822, por Figuier. Para obtenerlo se convierten 10 partes de oro puro en clorhidrato de cloruro áurico exento de ácido nítrico, se disuelve este clorhidrato en una disolución filtrada de 4 partes de cloruro sódico en 20 de agua, se concentra la mezcla hasta la formación de telilla y se pone sobre cal viva para que cristalice; se dejan escurrir los cristales formados y luego se desecan á un calor moderado y al abrigo de la luz. Teóricamente 10 partes de oro puro dan 20.19 de cloruro áuricosódico.

El cloruro áuricosódico se presenta en cristales tabulares ó prismáticos del sistema rómbico, de color amarillo anaranjado, muy solubles en el agua (1 : 1)

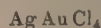
y en alcohol, siendo amarillas estas soluciones. Estos cristales no se alteran por la acción del aire y se alteran poco por la acción de la luz. El cloruro áuricosódico tiene reacción débilmente ácida y sabor acre, metálico, desagradable. Pierde muy difícilmente su agua de cristalización, pudiendo ser calentado en baño de maría sin pérdida de peso. Al calor rojo se descompone desprendiendo cloro; sin embargo, hay que calentarlo mucho tiempo para que se descomponga por completo su cloruro áurico. Se reconoce la pureza de este compuesto por la forma acabada de sus cristales, su aspecto seco, su solubilidad en el alcohol absoluto y su estabilidad en contacto con el aire. Su riqueza en oro ha de ser aproximadamente 49.54 por 100.

*Cloruro áuricoamónico, auriclорuro de oro:*



Se obtiene de un modo análogo á la correspondiente sal sódica. Cristaliza de sus disoluciones neutras en cristales tabulares rómbicos amarillos, que contienen 2 moléculas de agua de cristalización. De sus disoluciones ácidas cristaliza en tablas monoclinicas con una sola molécula de agua.

*Cloruro áuricoargéntico, cloroaurato de plata:*



Se obtiene mediante una mezcla de clorhidrato de cloruro áurico (preparado con 4 partes de oro), nitrato argéntico (preparado con 1 parte de plata) y ácido nítrico concentrado. Forma agujitas brillantes de color rojo anaranjado, que se descomponen lentamente por la acción del agua en cloruro de plata y cloruro áurico.

*Bromuro auroso:*  $\text{AuBr}$  ó  $\text{Au}_2\text{Br}_3$ . Es un polvo amarillo agrisado, insoluble en el agua, que se obtiene calentando á 115° el bromhidrato de bromuro áurico.

*Bromuro áurico, tribromuro de oro:*  $\text{AuBr}_3$ . Se forma por la acción del bromo líquido ó en vapor sobre el oro en polvo y extrayendo el producto resultante con agua tibia ó con éter anhidro; también se forma lentamente tratando con agua de bromo el oro finamente dividido. Es una masa negra, cristalina.

*Bromhidrato de bromuro de oro:*



Se forma disolviendo el bromuro áurico en ácido bromhídrico y evaporando la solución sobre cal viva. Cristaliza en agujas de color rojo de bermellón obscuro, resistentes á la luz y á la acción del aire.

*Bromuro áuricopotásico:*  $\text{KAuBr}_4 + 2\text{H}_2\text{O}$ . Se obtiene mezclando, en un frasco de tapón esmerilado, cantidades equivalentes de oro, bromo y bromuro potásico y una cantidad de agua que represente 25 veces el peso del bromuro potásico; una vez disuelto el oro, se concentra la solución para que cristalice. Cristaliza en prismas monoclinicos, de color rojo obscuro, bastante estables.

*Yoduro auroso, monoyoduro de oro, protoyoduro de oro:*  $\text{AuI}$  ó  $\text{Au}_2\text{I}_2$ . Se obtiene partiendo del clorhidrato de cloruro áurico, preparado con 10 partes de oro puro; se disuelve este clorhidrato en 300 partes de agua, y se añade á la solución, agitando, otra de 25 partes de yoduro potásico en 100 de agua:



Se deja posar el precipitado que se forma, y se decanta el líquido claro que queda encima. Para

eliminar el yodo libre que queda con el yoduro auroso así formado, se vierte sobre el precipitado una solución acuosa de ácido sulfuroso ó de sulfito sódico en cantidad suficiente para que el precipitado tome color amarillo puro. En seguida se lava repetidas veces por decantación, se recoge en un filtro, se prensa entre papeles de filtro, y, finalmente, se deseca en la oscuridad entre 20 y 30°.

El yoduro auroso es un polvo amarillo, insoluble en el agua, fácilmente descomponible, que ya á la temperatura ordinaria se descompone poco á poco en sus elementos. Esta descomposición es acelerada por la acción del calor ó de la luz. También le descompone el éter, obrando del mismo modo el alcohol, aunque con más lentitud.

*Yoduro áurico, triyoduro de oro:*  $\text{AuI}_3$ . Se obtiene difícilmente en estado de pureza. Cuando se añade yoduro potásico á una solución de cloruro áurico ó de su clorhidrato, se forma primero un precipitado de yodo y yoduro auroso amarillo; añadiendo más yoduro potásico se forma yoduro áurico, verde, que se redisuelve en un exceso de reactivo, formándose yoduro áuricopotásico.

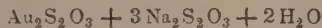
#### 4. — Oxisales

*Sulfito aurososódico:*  $\text{Na}_3\text{Au}(\text{SO}_3)_2 + 1\frac{1}{2}\text{H}_2\text{O}$  ó bien  $\text{Au}_2\text{SO}_3 + 3\text{Na}_2\text{SO}_3 + 3\text{H}_2\text{O}$ . Se obtiene por un procedimiento semejante al que sirve para preparar el tiosulfato aurososódico. Forma una masa cristalina de color rojo purpúreo; es un compuesto inestable.

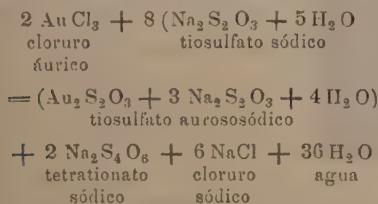
*Tiosulfato aurososódico, sal de oro de Fords y Gélis:*



6 bien



Para obtenerlo se disuelve 1 parte de oro puro en agua regia, se evapora la solución en baño de maría hasta sequedad, se disuelve el residuo en 50 partes de agua y se añade al líquido una solución concentrada de carbonato sódico hasta reacción débilmente alcalina. Se vierte luego poco á poco el líquido así obtenido sobre una disolución de 5 partes de tiosulfato sódico cristalizado en 15 partes de agua, esperando, después de añadir cada porción, á que desaparezca la coloración roja que se presenta al mezclarse los dos líquidos. Después se añaden á la mezcla incolora 80 partes de alcohol de 90 por 100, con lo cual se precipita el tiosulfato aurososódico mezclado con cloruro y tetratiónato sódicos:



Las sales que acompañan al tiosulfato aurososódico se eliminan disolviéndolo repetidas veces en poca agua y precipitándolo de nuevo con alcohol.

El tiosulfato aurososódico cristaliza en agujas incoloras, de sabor dulce, muy solubles en el agua é insolubles en el alcohol. Los ácidos diluidos no ejercen acción alguna sobre esta sal doble, y las sales ferrosas y el ácido oxálico no ponen el oro que con-

tiene en libertad. El hidrógeno sulfurado y el sulfuro amónico precipitan lentamente sulfuro de oro de las soluciones de tiosulfato aurososódico. Algunos químicos consideran que este compuesto es una sal sódica de un ácido especial, el ácido aurohiosulfuroso ó aurotiosulfúrico:  $\text{H}_3\text{AuS}_4\text{O}_6$ , cuyas sales, al disolverse, forman los iones complejos  $[\text{Au}(\text{S}_2\text{O}_3)_2]^{3-}$ ; en este sentido, pues, el tiosulfato aurososódico debe llamarse *aurohiosulfito ó aurotiosulfato sódico*,



*Sulfato auroso:*  $\text{Au}_2\text{SO}_4$ . Se obtiene evaporando á 250° la solución de sulfato de aurilo en ácido sulfúrico. Cristaliza en prismas pequeños, rojos, fácilmente descomponibles.

*Sulfato de aurilo:*  $\text{AuO} \cdot \text{HSO}_4$ . Se forma calentando entre 180 y 200° el hidróxido áurico con ácido sulfúrico de 80 á 90 por 100, ó haciendo actuar el ácido sulfúrico sobre el nitrato áurico. Es un polvo amarillo, cristalino, fácilmente descomponible.

*Sulfato áuricopotásico:*  $\text{K}_2\text{SO}_4 + \text{Au}_2(\text{SO}_4)_3$ . Polvo cristalino de color amarillo claro, que se forma por la acción del bisulfato potásico sobre el sulfato de aurilo.

*Nitrato áuriconítrico:*  $\text{HAu}(\text{NO}_3)_4 + 3\text{H}_2\text{O}$  ó bien  $\text{Au}(\text{NO}_3)_3 + \text{HNO}_3 + 3\text{H}_2\text{O}$ . Se forma digiriendo hidróxido áurico con una cantidad 3,6 veces mayor de ácido nítrico de densidad 1,492, y enfriando mediante una mezcla frigorífica la solución amarilla obtenida. Forma cristales grandes, de color amarillo de oro, que en contacto con el agua se convierten en una masa pardorrojiza, viscosa. Disolviendo 1 peso molecular de estos cristales y 2 pesos moleculares de nitrato potásico en una pequeña cantidad de ácido nítrico de densidad 1,4, se forman cristales tabulares, amarillos, del compuesto



## II. — COMPUESTOS ORGÁNICOS

*Cianuro auroso:*  $\text{AuCN}$ . Polvo amarillo, cristalino, insoluble en el agua, que se forma por evaporación del cianuro aurosopotásico con ácido clorhídrico.

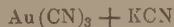
*Cianuro aurosopotásico, aurocianuro potásico:*



Se forma disolviendo óxido áurico, oro fulminante, sulfuro de oro ú oro finamente dividido (en presencia del aire) en cianuro potásico. Cristaliza en prismas incoloros, solubles en el agua.

*Cianuro áurico:*  $\text{Au}(\text{CN})_3 + 3\text{H}_2\text{O}$ . Se puede obtener por la acción del ácido hidrofiosilico sobre el cianuro áuricopotásico. Forma cristales tabulares, incoloros, muy solubles en el agua.

*Cianuro áuricopotásico, aurocianuro potásico:*



Se forma mezclando una solución de cloruro áurico con otra de cianuro potásico. Se presenta en cristales tabulares incoloros.

## Reconocimiento del oro

Sobre la piel, el lienzo, la lana y otras materias orgánicas producen las sales solubles de oro, especialmente bajo la acción de la luz, manchas de color rojo, que no desaparecen tratándolas con el ácido nítrico, el clorhídrico ó el sulfúrico, mientras que el agua de cloro ó una solución concentrada de cianu-



ro potásico las hacen desaparecer totalmente. Para caracterizar estas manchas como manchas de oro, se recortan las partes manchadas, se tratan con agua regia caliente, se filtra la solución y se evapora á sequedad en baño de maría; se reblandece el residuo de la evaporación con poca agua, y se ensaya si tiene oro mediante la solución de cloruro estannoso y cloruro estánnico.

Todos los compuestos de oro, fundidos con carbonato sódico ó con bórax sobre el carbón dan pajitas amarillas, dúctiles, de oro metálico que, disueltas en el agua regia, se comportan con los reactivos de la manera que se indicará luego.

Para distinguir el oro ó el dorado fino de los metales que tienen aspecto parecido se toca el objeto sospechoso con una gota de solución de cloruro de cobre ó de nitrato de plata (1 : 10). El oro verdadero no es alterado por ninguna de estas dos soluciones, mientras que las imitaciones de oro toman color negro por la acción del cloruro de cobre y gris por la del nitrato de plata. Para averiguar si una moneda ó una joya son de oro macizo, ó si están simplemente doradas, se determina su densidad. La densidad de las aleaciones de oro de las monedas oscila entre 18,0 y 19,0. La de las aleaciones usadas para las alhajas y otros objetos se aproxima tanto más á la de las monedas de oro cuanto más rica en oro es la aleación.

La solución acuosa de cloruro áurico y la de clorhidrato de cloruro áurico presentan las siguientes reacciones. El hidrógeno sulfurado precipita de las

sulfurado reduce el cloruro áurico á oro metálico. El sulfuro amónico precipita de las soluciones de cloruro áurico sulfuro de oro negropardusco, que se redissuelve casi del todo, calentando, en un exceso de reactivo, siempre que éste tenga color amarillo debido á la presencia de polisulfuros. Los álcalis cáusticos producen un precipitado amarillorrojo, fácilmente solubles en un exceso de reactivo. La magnesia calcinada precipita óxido áurico magnésico (aurato magnésico) de color pardo. Los carbonatos alcalinos no precipitan en frío, pero á la temperatura de la ebullición se forma un precipitado de hidróxido áurico de color amarillorrojo. El amoníaco y el carbonato amónico dan un precipitado de oro detonante amarillopardusco. La mayor parte de los metales comunes, y también el mercurio, la plata, el platino y el paladio, separan el oro de las soluciones áuricas, unas veces en forma de polvo pardo y otras en forma de espejo brillante. También lo separan los agentes reductores, por ejemplo, el sulfato ferroso, el cloruro ferroso, el cloruro cuproso, el cloruro antimonioso, el ácido arsenioso, el ácido sulfuroso, el ácido fosfórico, el hidrógeno arseniado, el hidrógeno estibiado, el hidrógeno fosforado, el óxido nítrico, etc. Muchas sustancias orgánicas separan asimismo el oro de las soluciones áuricas, unas veces en estado coloide, otras en estado metálico y otras en forma de óxido áurico rojo. El ácido oxálico, calentado con una solución muy diluida de cloruro áurico, produce primero una coloración azul, que se convierte lentamente en un precipitado pardorrojo

de oro metálico. Las soluciones de sulfato y de cloruro ferroso producen ya en frío la misma reacción. Una solución diluida de cloruro estannoso que contenga algo de cloruro estánnico (solución de cloruro estannoso digerida con un poco de agua de cloro), así como también la solución de cloruro estannoso sola, producen una coloración purpúrea ó pardorroja en las soluciones de cloruro de oro por diluidas que estén (1 : 100000); en las soluciones más concentradas estos reactivos determinan la formación de un precipitado de color purpúreo oscuro, á veces pardorrojo, que recibe el nombre de *purpura de Cassius* ó *purpura mineral*, y que está formado por oro coloide finamente dividido é impurificado por óxido estánnico ó por una mezcla de ácido estánnico y oro coloide. Según Carnot, es muy sensible la reacción del oro que se consigue añadiendo á una solución de cloruro áurico muy diluida y ligeramente ácida algunas gotas de solución de ácido arsénico, algunas gotas de solución de cloruro férrico, una pequeña cantidad de ácido clorhídrico y una cantidad también pequeña de limaduras de zinc; aparece una coloración rosada ó purpúrea, aun cuando, según se



Oficinas de ensayo del oro en Nueva York: Operación de pesar el oro, después de fundido y moldeado en barras, en la subsecretaría del Estado. El oro va en barras de un valor de 8,500 dólares cada una, transportándose las convenientemente custodiadas. En las mismas oficinas se refina plata y oro para las joyerías

soluciones frías todo el oro en forma de sulfuro áurico de color pardonegruzco, insoluble en el ácido nítrico y en el sulfuro amónico incoloro, soluble en el agua regia, el cianuro potásico y el sulfuro amónico amarillo; en las soluciones calientes el hidrógeno

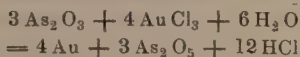
dice, no exista más que  $\frac{1}{100}$  de miligramo de oro en 100 gr. de líquido. Substituyendo en esta última reacción el ácido arsénico por el fosfórico se obtiene una coloración violeta ó azul. Son también sensibles las reacciones fundadas en la formación de oro co-



loide (V. *Oro coloidal* en este mismo artículo). Respecto de la acción del yoduro potásico, véase *yoduro amónico* en los compuestos de oro. El ferrocianuro potásico produce en las soluciones de cloruro áurico una coloración verde esmeralda. El cianuro potásico forma en las soluciones de cloruro de oro un precipitado amarillo, que se redissuelve en un exceso de reactivo, resultando un líquido incoloro. El sulfocianato potásico, añadido á un exceso de solución de cloruro áurico, produce primero un precipitado amarillo cristalino, que se redissuelve luego agitando la mezcla; si á una solución diluida de cloruro de oro se añade un exceso de solución de sulfocianato potásico, aparece primero una coloración roja y luego se convierte rápidamente en un precipitado rojoamarillento de sulfocianato áurico potásico, y alcalinizando esta mezcla con sosa cáustica, vertiéndola sobre una moneda de plata bien bruñida y poniendo dentro del líquido un trocito de zinc, la moneda se cubre de una capa amarilla de oro metálico, aunque la cantidad de oro sea muy pequeña.

#### Determinación cuantitativa del oro

La determinación cuantitativa del oro se hace precipitándolo de sus soluciones mediante el cloruro ferroso, el sulfato ferroso ó el ácido oxálico (V. *Obtención del oro puro* en este mismo artículo). Puede determinarse el oro volumétricamente empleando una solución que contenga en 10 cm.<sup>3</sup> de 0,1 á 0,15 gr. de oro, se miden 10 cm.<sup>3</sup> de esta solución, se acidula con ácido clorhídrico y se mezcla con 25 cm.<sup>3</sup> de solución de anhídrido arsenioso (4,95 gr. en 1000 cm.<sup>3</sup>), se calienta en seguida la mezcla en baño de maría hasta que todo el oro se haya precipitado en forma esponjosa (de diez á quince minutos), se deja enfriar, se añade un exceso de bicarbonato sódico y se determina el exceso de anhídrido arsenioso mediante una solución decimormal de yodo, empleando el engrudo de almidón como indicador:



A 1 cm.<sup>3</sup> de la solución de anhídrido arsenioso corresponden 0.006573 gr. de oro.

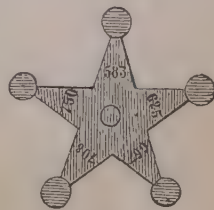
La proporción de oro puro contenido en las ligas (ley del oro) se determinaba antiguamente y se determina todavía á veces en quilates: 1 marco ( $\frac{1}{2}$  libra) tiene 24 quilates, y el oro de 14 quilates, por ejemplo, es una aleación que contiene en 1 marco 14 quilates de oro y 10 quilates de otro metal. Actualmente la ley del oro, lo mismo que la de la plata, se suele indicar en milésimas (V. MONEDA). Para determinar aproximadamente la ley de una aleación de oro utilizan los joyeros la *piedra de toque* y los *toques*. La piedra de toque es un basalto negro (lídita, variedad de cuarzo) muy duro, inatacable por los ácidos; su superficie es algo rugosa para que, al frotar sobre ella algún lingote ó un objeto cualquiera de oro, deje una raya formada por pequeñas partículas metálicas. Los toques son pequeñas láminas formadas por aleaciones de oro y cobre, cuyas leyes son conocidas y varían entre 0.583 y 0.750; ordinariamente están reunidas en una estrella de cinco ramas. Para hacer el ensayo, se hace con la aleación que se trata de ensayar sobre la piedra de toque una raya de 4 á 5 mm. de longitud y de unos 2 mm. de ancho. Al lado de esta raya se hacen otras mediante las diversas aleaciones que constituyen los toques, y se comparan todas las rayas obtenidas.

Luego se mojan todas las rayas á la vez con una gota de ácido para toques (ácido nítrico de densidad 1,34 con 2 por 100 de ácido clorhídrico). Del examen del color de las rayas y del tiempo que tardan respectivamente en desaparecer, se deduce aproximadamente la ley de la aleación ensayada.

Puede determinarse la ley de las aleaciones de oro por copelación. Se mezcla una cantidad de la aleación exactamente pesada con plomo puro y plata, procurando que el peso de ésta sea aproximadamente igual al triple del oro probablemente contenido en la aleación que se ensaya. (Respecto de la manera de efectuar la copelación, V. PLATA.) Terminada la copelación, ya oxidado el plomo, resulta una aleación de oro y plata que se convierte, por medio de un laminador, en una hoja delgada que se hierve luego con ácido nítrico de densidad 1,320, para pesar, finalmente, después de lavarlo, desecarlo y calentarlo al rojo, el oro que queda sin disolver.

#### Usos del oro

El oro puro, en forma compacta, se emplea para obtener panes de oro [V. ORO (PANES DE)], hilos de oro y sales de oro, para orificar las muelas y para el dorado galvánico. En estado de fina división (obtenido precipitando por medio del sulfato ferroso una solución diluida y fría de cloruro áurico) se emplea para decorar objetos de porcelana y loza y para dorar, especialmente la porcelana y el vidrio. También se ha usado el oro finamente dividido como medicamento. Mucho más extensas son las aplicaciones del oro aleado (V. *Aleaciones de oro* en este mismo ar-



Toques de los plateros



Bordadora de oro, por T. Yemeuz

tículo). puesto que el oro puro no puede ser empleado para objetos de uso, que se desgastarían fácilmente. Por esta razón el oro que se emplea para la

acuñación de monedas (V. MONEDA) y para utensilios, alhajas, etc., se alea siempre con cobre ó plata ó con ambos metales á la vez: así adquiere más dureza, se hace más fusible y puede trabajarse mejor. Los compuestos de oro se emplean en fotografía, en medicina, en el dorado, etc.

**Dorado.** El dorado, ó sea la operación que tiene por objeto recubrir los metales comunes de una capa delgada de oro puro, se lleva á cabo de diferentes maneras.

1. **Chapeado de oro.** Para recubrir mecánicamente de una capa de oro una lámina de cobre, etc., se baña primero su superficie, cuidadosamente lavada, con una disolución de una sal de oro, para formar así una delgada capa de oro, y se une luego ésta con chapa delgada de oro al calor rojo por presión entre cilindros.

2. **Dorado al fuego.** Los objetos que se han de dorar, bien limpios, se cubren por frotación con amalgama de oro, calentando luego para volatilizar el mercurio.

3. **Dorado por vía húmeda.** Se sumergen los objetos en una solución diluida de clorhidrato de cloruro áurico, ó bien se hierven con una disolución, también diluida, de clorhidrato de cloruro áurico y carbonato sódico. Para dorar el hierro y el acero se emplea una solución etérea de clorhidrato de cloruro áurico, se extiende esta solución por medio de una brocha. También se pueden cubrir primero de cobre los objetos de hierro ó de acero inmergiéndolos en una solución de sulfato cúprico y dorarlos después.

4. **Dorado galvánico.** Los antiguos métodos de dorado han sido casi completamente substituidos por el dorado galvánico. Como baño se emplea una solución de cianuro áuricopotásico, que se prepara disolviendo en 1000 partes de agua destilada 10 de clorhidrato de cloruro áurico y 100 de cianuro potásico. Como electrodo positivo sirve una plancha de oro y como electrodo negativo el objeto que se ha de dorar. Con frecuencia se prepara también el baño para el dorado galvánico sometiendo á la electrólisis con electrodos de oro una solución acuosa de cianuro potásico; entonces se disuelve el oro en forma de cianuro áuricopotásico.

Los objetos de cobre ó de latón, si están bien limpios, se pueden dorar también sumergiéndolos simplemente en una solución hirviendo de cianuro áuricopotásico. Los objetos de plata deben ponerse, antes de inmergirlos en este líquido, en contacto con un alambre de zinc ó de cobre. Para dorar el vidrio se emplea una solución acuosa de cloruro áuricosódico mezclada con sosa cáustica; se vierte esta solución en el vaso que se quiere dorar interiormente mezclando con ella, inmediatamente antes, una mezcla reductora de glucosa, agua, alcohol y aldehído, ó de alcohol y aldehído solos. Para dorar la porcelana se aplica sobre los sitios que se han de dorar una mezcla de oro precipitado, ó de panes de oro finalmente divididos, con un fundente y se calienta luego en una muña; con el mismo objeto se usa una solución de clorhidrato de cloruro áurico, sulfuro de oro ó oro fulminante en aceite de linaza sulfurado que se quema dentro de los objetos que se han de dorar.

#### Bibliografía

Marchand, *Das Gold* (Leipzig. 1852); Soetbeer, *Das Gold in der Gegenwart* (1856); Vaudry, *Alliages d'or* (Besançon, 1875); L. Simonin, *L'or et l'ar.*

*gent* (París, 1877); Suess, *Die Zukunft des Goldes* (Viena, 1877); Rath, *Ueber das Gold* (Berlin, 1879); Delmar, *History of the Precious Metals* (Londres, 1880); Lock, *Gold, Its Occurrence and Extraction* (Londres, 1882); Roseleur, *Guide pratique du doreur, de l'argenture, etc.* (5.<sup>a</sup> ed., París, 1884); Soetbeer, *Materialien zur Erläuterung der Edelmetallverhältnisse* (2.<sup>a</sup> ed., Berlín, 1886); Stölzel, *Metallegewinnung: Silber und Gold* (Brunsvick, 1886); Krüss, *Untersuchungen über das Atomgewicht des Goldes* (Munich, 1887); Lock, *Practical gold mining* (Londres, 1889); Riche, *Monnaie, médailles et bijoux. Essai et contrôle des ouvrages d'or et d'argent* (París, 1889); Egleston, *Metallurgy of silver, gold and mercury in the United States* (Nueva York, 1889-90); Ruhland, *Die Zukunft des Goldes* (Tubinga, 1891); Arrenbrecht, *Der Vergolder* (4.<sup>a</sup> ed., Munich, 1895); Futterer, *Afrika in seiner Bedeutung für die Gold-produktion* (Berlin, 1895); Goldmann, *South African mines, their position, results and developments* (2.<sup>a</sup> ed., Londres, 1895); Hatch y Chalmers, *The gold mines of the Rand* (Londres, 1895); Schmeisser, *Vorkommen und Gewinnung der nutzbaren Mineralien in der Südafrikanischen Republik* (2.<sup>a</sup> ed., Berlín, 1895); Weill, *L'or, propriétés physiques et chimiques, etc.* (París, 1896); Begeer, *The metallurgy of gold on the Rand* (Londres, 1897); Schmeisser, *Die Goldfelder: Australasiens* (Berlín, 1897); Cumenge y Robellaz, *L'or dans la nature* (París, 1898); Genermont, *L'art de la dorure sur bois* (París, 1899); Grünhut, *Die Gewinnung des Goldes* (Wiesbaden, 1898); Eissler, *Metallurgy of gold* (5.<sup>a</sup> ed., Londres, 1900); Kemp, *Ore Deposits of the United States* (Nueva York, 1900); Park, *Cyanide process of gold extraction* (Londres, 1900); Armstrong, *Law of gold mining in Australia* (2.<sup>a</sup> ed., Londres, 1901); Lock, *Gold-milling, principles and practice* (Londres, 1901); Curle, *Gold mines of the world* (2.<sup>a</sup> ed., 1902); Eissler, *Cyanide process for the extraction of gold* (3.<sup>a</sup> ed., 1902); Rose, *The metallurgy of gold* (4.<sup>a</sup> ed., 1902); Truscott, *Witwatersrand Goldfields banket and mining practice* (Londres, 1902); Viktor, *Die Cyanalliumlung von Goldetzen* (Viena, 1902); Welton, *Practical gold-mining* (Londres, 1902); Charleton, *Gold mining and milling in Western Australia* (Londres, 1903); Helfferich, *Das Geld* (Leipzig, 1903); Uslar, *Das Gold, Vorkommen, Gewinnung, Bearbeitung* (Halle, 1903); Plattner, *Die Goldindustrie am Witwatersrand* (Brema, 1904); Brocard, *La production de l'or* (París, 1905); Koch, *Der Londoner Goldverkehr* (Stuttgart, 1905); Levat, *L'industrie aurifère* (París, 1905); De Launay, *L'or dans le monde* (París, 1907); Rentzsch, *Das Gesamtgebiet der Vergolderei* (2.<sup>a</sup> ed., Viena, 1908); MacLaren, *Gold, its geological occurrence and geographical distribution* (Londres, 1909); Clennell, *The cyanide handbook* (Nueva York, 1910).

**ORO (PANES DE).** *Quím. é Ind.* Hojas delgadas de oro que se emplean para el dorado de marcos, para trabajos de encuadernación, para recubrir píldoras, etcétera. Para dar al oro esta forma se principia moldeándolo en cilindros; se baten éstos para convertirlos en planchas y se pasan las planchas por el laminador hasta convertirlas en láminas muy delgadas. Luego se convierten estas láminas en panes de oro, batiéndolas primero entre hojas de pergamino y después entre membranas de batidores (la membrana exterior, entisima, del intestino ciego del buey)



Los panes de oro se suelen vender dentro de libritos de papel liso recubierto de polvo fino de arcilla. Los panes de oro finos están formados por oro casi químicamente puro; los falsos son de una aleación de cobre y zinc. Los desechos de la fabricación de los panes de oro finos, triturados con agua ó miel diluida, constituyen el *bronce de oro* fino que, mezclado con mucilago de goma, sirve para pintar y para escribir en caracteres dorados (purpurina de oro).

Los panes de oro deben ser completamente solubles en el agua regia, dejando cuando más un ligerísimo residuo de cloruro argéntico; no deben ser atacados, en frío ni en caliente, por el ácido nítrico ni por el ácido clorhídrico, actuando estos ácidos por separado. Estos ácidos, después de haber digerido en ellos los panes de oro, no deben tomar color azul al añadirles un exceso de amoníaco (cobre), ni dar precipitado (estaño, plomo, etc.); este líquido amoniacal no debe precipitar con el hidrógeno sulfurado (zinc, hierro).

**Oro. Therap.** Los compuestos que principalmente se emplean en terapéutica son los siguientes:

**Bromuro de oro.** En la tuberculosis, sífilis y epilepsia, á la dosis de 1 centigramo.

**Cianuro de oro.** Emplease también en la tuberculosis.

**Cloruro de oro y sodio.** Empleado en la sífilis y escrofulismo, á la dosis de 0.005 gr. Constituye también la base de la cura de Keeley.

**Oro musivo.** Biclورو de estaño.

**Oro potable.** Empleado en otro tiempo como cordial, así como el licor de Helvecio ó *tintura de oro*, compuesto de oro disuelto en agua regia con esencia de romero y alcohol.

**Oro blanco. Mineral.** Según referencias de Plinio y Paravey, desde muy antiguo se referían indudablemente al platino con esta denominación los buscadores de oro de España, por los reinos de Galicia y Asturias. También hay la tradición de que en época antigua, aunque posterior á la romana, hubo una invasión de portugueses fronterizos en el valle de Valdeorras para explotar sus placeres auríferos, pero que, faltos de práctica, no encontraban el oro amarillo, sino el blanco, que en aquella época no tenía salida en los mercados. Rechazados los invasores por los aureanos del país, derramaron todo el oro blanco que poseían en los sitios en que se daba más del amarillo, para desvirtuar así estos estimados placeres.

**ORO COLOIDE. Quím. V. ORO.**

**ORO DE GATO. Mineral.** Denominación vulgar de las pajitas de mica de color amarillento y de aspecto dorado. V. MICA.

**ORO FULMINANTE. Quím. V. Hidróxido áurico** en la voz ORO.

**ORO OBRIZO. Antig.** El oro afinado y llevado al grado de pureza que podían darle, los antiguos, se llamaba entre los griegos del Bajo Imperio *chrysós obryzon*, *chryson obryzon*, y por los latinos *aurum obryzum* ó *obryssum*, *aurum aó obryssum*. La *obryssa*, según la definición de Plinio, era la prueba del fuego para el oro.

En 1897 se encontró en Transilvania, y en 1901 en Abukir, barras de oro afinado y preparado para el batido de la moneda, sobre las cuales los *probatores* romanos habían aplicado sus estampillas. Así se lee, por ejemplo: LVCIANVS OBR. I. SIG. ✠ (*Lucianus obryzum primus signavit*). El vocablo *obryzum* se

abrevia en esta forma: OB, OBR, OBRV, según los casos. El oro de esos lingotes está purificado á 980 milésimas. Los lingotes de plata afinados y sometidos á ley por los oficiales del mismo orden llevan la palabra *pusulatum*, y abreviada PV, PVS, PS, PST.

Respecto de las monedas de oro de fines del Imperio romano, á partir de Valentiniano I, se leen en su reverso las letras OB, generalmente colocadas á continuación de las primeras letras del nombre de la población donde las monedas se fabricaron: CONOB, TROB, TESOB, ANOB, abreviaturas que indican los talleres de Constantinopla, Tréveris, Tesalónica y Antioquia.

Las monedas de plata de la misma época llevan las letras PS en lugar de OB, por ejemplo, TRPS, LVGPS, sobre piezas de plata de los talleres de Tréveris y de Lyon. A partir de Valentiniano I, los emperadores se preocuparon constantemente de la ley de la moneda y dictaron muchas medidas legislativas para que el oro imperial fuese *obryzum*. Entre los bizantinos y en Occidente, después de la caída del Imperio, la abreviatura OB continuó grabándose por rutina y costumbre de taller, en muchas monedas de oro y hasta de plata y bronce. Los mismos denarios árabes, imitados de la moneda bizantina, llevan en caracteres cúficos el vocablo *obriz* (oro puro).

**Oro. Geog.** Barriada de la prov. de Guipúzcoa, mun. de Archavaleta.

**Oro. Geog.** Antigua villa y castillo de Navarra, en el valle de Guesalaz, perteneciente al monasterio de Santa María de Nájera, en cuyo emplazamiento está el lugar de Salinas del Oro. En las cercanías se ha conservado también aquel nombre en la ermita de San Jerónimo del Oro.

**Oro. Geog.** Arr. de la República Argentina, en la prov. de Buenos Aires, partido de Mercedes, cuartel 8. || Arr. del territ. del Chaco, tributarío der. del río Paraguay, en el que des. á los 27° 3' 26" de lat. S. y 58° 35' 36" de long. O. del Meridiano de Greenwich, después de bañar la parte N. del departamento Salado y la meridional del dep. de Martínez de la Hoz, y de recibir las aguas del Quín. || Distrito minero de la prov. de la Rioja, en la sierra de Famatina. Consta de 10 minas de oro, plata y cobre. || Mina de oro de la prov. de Córdoba, dep. de Río Cuarto, pedanía de San Bartolomé. || Est. del f. c. de Chilecito á la Mejicana, prov. de la Rioja, dep. y á 35 kms. de Chilecito, sit. á los 29° 11' de lat. S. y 67° 58' de long. O., y á 3,254 m. de n.

**Oro. Geog.** Río de Honduras, afl. izq. del Ríotinto, Sico ó Grande. || Río del dep. de Santa Bárbara; corre al NE. del valle de Quimistán en dirección NO., atraviesa los bosques de Chiquila y la sierra de la Gaita, y des. por la der. en el gran río Motagua.

**Oro. Geog.** Sierra de Méjico, Est. de Coahuila, dist. de Monclova. || Cerro del Est. de Méjico, distrito de Sultepec, sit. á 1 km. al S. de la cabecera del distrito. || Nombre de dos cerros del Est. de Querétaro, en los dist. de Jalpán y Tolunán, respectivamente. || Nombre de un río en el Est. de Guerrero. || Cerro del Est. de Chihuahua, dist. de Galeana, mun. de la Ascensión. || Río en el Est. de Oaxaca; nace en término de Tamazulapán, corre hacia el S., regando el dist. de Hunjapán; atraviesa las cercanías de la pobl. de Dinicuiti y des. en el San Antonio, dentro del mun. de Tezontlán.



Oro. *Geog.* Hac. de México, Est. de Coahuila, mun. de Monclova; 140 h. Est. f. c. || Pobl. de Méjico, en el Est. del mismo nombre y mun. de El Oro; 5,000 h. || Rancho en el Est. de San Luis Potosí, mun. de Guadalcázar; 200 h. || Pobl. en el Est. de Sinaloa, mun. de Culiacán; 725 h. || Rancho en el territ. de Tepic, mun. de Acaponeta; 100 h.

Oro ó SANTA CATALINA. *Geog.* Isla de Panamá, en el océano Atlántico, sit. frente á la punta Escocesa, de la cual está separada por un gran bajo. Corresponde administrativamente á la prov. de Panamá.

Oro. *Geog.* Fuerte del Paraguay, en la sección Occidental ó Chaco, sit. cerca de Villa Hayes.

Oro. *Geog.* Río de la Tierra del Fuego; des. por la costa septentrional de la isla en la bahía de San Felipe.

Oro. *Geog.* Río de Venezuela, en el Est. de Zulia. Tiene sus fuentes en la sierra de Perijá, baña el distrito de Colón y des. en el Catatumbo. En su cuenca, al pie de la referida sierra, se encuentra una cueva horizontal que arroja con movimientos intermitentes, pero continuos, una cantidad considerable de espeso betún. Este sale en figura de bombas que reventan al llegar á la boca, produciendo bastante ruido, y forma una corriente lenta que se reúne en un gran depósito cercano al río. En las grandes avenidas las aguas del Oro arrastran porciones de betún y de asfalto y las depositan en sus orillas y en las del Catatambo.

Oro. *Geog.* Cabo de la isla de Negroponto ó Eubea (Grecia); avanza en la costa oriental de la isla, á la entrada del canal de su nombre que la separa de la isla de Andros.

Oro. *Geog.* Cant. de Canadá, prov. de Ontario, condado de Simcoe, sit. á 80 kms. al N. de Toronto, en la rib. occidental del lago de Simcoe, tributario del lago Hurón; unos 6,000 h.

Oro. *Geog.* Isleta del estrecho de Corea (Asia), sit. en la parte SO. del estrecho, á 25 kms. al ENE. de la c. de Ikishima, de la cual depende.

Oro (El). *Geog.* Cas. de la prov. de Valencia, mun. de Cortes de Pallás

Oro (El). *Geog.* Ald. de Chile, dep. de Ovalle, sit. en una meseta de la vertiente oriental del monte Tamaya, á 14 kms. NO. de la c. de Ovalle; unos 2,000 h. Iglesia, escuelas, Correo y Telégrafo; establecimientos mineros.

Oro (El). *Geog.* Prov. marítima del Ecuador, situada en la parte meridional de la misma, limitando al N. con las prov. del Guayas y del Azuay, al E. y al S. con la de Loja, y al O. con la República del Perú y el océano Pacífico. Ocupa una super. de 6,060 kms.<sup>2</sup> y tiene una población aproximada de 50,000 h., una décima parte de los cuales son extranjeros y de ellos la mitad peruanos. Esta provincia, que en un porvenir no lejano será indudablemente una de las más importantes del litoral ecuatoriano, se recuesta por un lado sobre las últimas ramificaciones occidentales de la gran cordillera de los Andes, y por el otro llega hasta las mismas orillas del golfo de Guayaquil, formando la mayor parte de su costa SE. Levántanse en el territorio tres cordilleras principales: la de Chilla, la de Dumari y la de Tagüín, cuya altura se aproxima á 4,000 m., y lo riegan, entre otros ríos, el Jubones, Santa Rosa, Arenillas y Zarumilla, y otros menos caudalosos, como el Quero, Casacay, Chaguana, Palenque, Raspas, Caluguro, Amarillo y el Calera. La mitad orien-

tal resulta montañosa y comprende la llamada Hoya de Zaruma, al paso que la occidental se compone principalmente de llanuras litorales, cruzadas de esteros y del río Jubones. La costa es bastante extensa y está limitada por la desembocadura del río Siete á un lado y por la boca de Capones en el golfo de Guayaquil á otro. Entre sus internaciones, la más importante es la de Bolívar, antes llamada de Guaylá, en la cual se halla el puerto del mismo nombre, pero hay otras menos extensas, como la de Tembleque y la de San Gregorio. Adyacentes á esta costa se levantan las islas de Jambell, Pongal, Tembleque y Payana, de considerable extensión, y las menores de San Gregorio, Pongalillo, el Bravo y otras. El clima es bastante variado; preséntase frío en los páramos, cuya altura media es de 3,500 á 4,000 m.; templado en las hoyas de las altiplanicies que no exceden de 1,800 m. de a., y cálido en las hondonadas y sabanas de la parte baja; pero á pesar de ello es generalmente sano, excepto en las regiones pantanosas de los ríos y en aquellos parajes donde lo elevado y espeso de la vegetación mantiene el suelo en constante estado de humedad, produciendo el paludismo. La temperatura media correspondiente á cada una de las secciones enumeradas es aproximadamente de 8, 18 y 28° C., pero se exceptúan también de esta regla los lugares inmediatos á la costa, que son refrescados por las constantes brisas del Océano. Hay únicamente dos estaciones, la lluviosa y la seca, impropriamente llamadas invierno y verano, ardiente la una y fresca y agradable la otra en las regiones bajas, pues en las altas las variaciones son menos sensibles. La provincia tiene sus principales fuentes de riqueza en la agricultura y la minería. El terreno es casi en todas partes sumamente fértil, y sus principales producciones son cacao, café, caucho, caña de azúcar, tabaco, tagua, arroz, maíz, plátanos, algodón, guaduas ó caña de Guayaquil, mangle, vainilla y una gran cantidad de maderas de construcción y ebanistería, como la madera negra, algarrobo, guayacán, gualtaco, matasarna, guachapeli, bálsamo, pechiche, cascol, ébano, laurel, sota, etcétera. Entre las frutas, comparables por su calidad á cualesquiera otras de la República, están la piña, naranja, mango y otras. La minería está representada por yacimientos de plata, cobre, plomo y zinc, que se encuentran en diversos puntos, y sobre todo de oro que se explota en gran escala, principalmente en Zaruma. Las minas de sal de la isla de Payana son las mejores del Ecuador, así por la abundancia de este producto como por su calidad y pureza. Hay también oro en Santa Rosa, en Birón. La mayor parte de las minas de Zaruma contienen tres partes de oro por una de plata; en otras, entre el oro y la plata se encuentran grandes cantidades de cobre, en la proporción de un 4 ó 5 por 100. Hay también pórfido rojo, diorita, caolín y pirofilita.

Divídese la provincia en cuatro cantones, que son: Machala, con las parr. de Machala y Guabo; Pasaje, con las de Pasaje, Buenavista y Chilla; Santa Rosa, con las de Santa Rosa, Arenillas, Chacras, Jambell, Victoria y Bellavista, y Zaruma, con las de Zaruma, Piñas, Paccha, Ayapamba y Guanazán.

*Historia.* Esta provincia formaba antes parte de las de Loja y del Guayas, pero el 29 de Noviembre de 1882 un grupo insurreccionado contra el presidente Vintimilla proclamó la autonomía política de su territorio, al que dieron el nombre de El Oro por alusión á los filones del precioso metal que se en-



El Oro (Méjico).—Vista general

cuentran en ella y que también arrastran las arenas de sus ríos. La creación de la nueva provincia fué confirmada por un decreto de la Convención Nacional el 23 de Abril de 1884 y se le dió por capital á la c. de Machala.

**ORO (EL).** *Geog.* Sierra de Honduras, dep. de Santa Bárbara. Se levanta en el extremo N. del valle de Quimistán.

**ORO (EL).** *Geog.* Ald. de Honduras, dep. de Comayagua, mun. de Esquías.

**ORO (EL).** *Geog.* Partido de Méjico, Est. de Durango; 17,000 h. distribuidos entre las municipalidades de El Oro y San Bernardo. Sus principales fuentes de riqueza son la agricultura y las minas. Su capital lleva el mismo nombre.

**ORO (EL).** *Geog.* Pobl. y mun. de Méjico, Est. de Durango, cab. del partido de su nombre; 10,800 habitantes de los que 1,500 corresponden á la cabecera del municipio. Sit. á los 25° 40' de lat. N. y 5° 38' de long. O. del Meridiano de Méjico, á 1,705 metros de a. y á 319 kms. de la capital del Estado.

**ORO (EL).** *Geog.* Arr. del Uruguay, dep. de Rocha; des. en el arr. de India Muerta y debe su nombre á las pepitas de oro que se hallaban antes entre sus arenas. || Arr. del dep. de Treinta y Tres. Tiene sus fuentes en la cuchilla de San Dionisio. cerca de la llamada Piedra Sola, corre hacia el SE. por espacio de 28 kms y des. por la der. en el arr. Corrales del Parao.

**ORO (MONTE DE).** *Geog.* Montaña del macizo central de Córcega, sit. entre los montes Rotondo y Renoro, de los que está separado por los valles de Oreccia y Vizzavona. Tiene 2,391 m. de a. y está cubierto de bosque. Sus aguas forman en algunos sitios pintorescas cascadas. Lo atraviesa la carr. de Vico á Vivario.

**ORO (MUELA DEL).** *Geog.* Monte de la prov. de Valencia, sit. en la parte E. de la sierra de Martés, al N. del río Júcar. Está cortado casi á pico por todos lados, excepto por el SE., y formado por capas calizas. Su cumbre es llana. Según la tradición, su verdadero nombre es Muela del Lloro y se le dió por las demostraciones de pesar que hicieron en este punto los moriscos al ser expulsados.

**ORO (RÍO DE).** *Geog.* Golfo y colonia española del Africa occidental. V. RÍO DE ORO.

**ORO (RÍO DEL).** *Geog.* Riach. de Chile, en la isla grande de la Tierra del Fuego. Corre hacia el NE. por valles cubiertos de hierba y después de un curso aproximado de 90 kms. des. en la ensenada de las Lomas del estrecho de Magallanes. Fué explorado en 1879 por el oficial chileno Ramón Serrano, quien le dió tal nombre por haber encontrado en él arenas de oro.

**ORO (TORRE DEL).** *Geog.* Torre medio arruinada de la prov. de Huelva, sit. al SE. de la punta del Picacho y al NO. de la de la Higuera. Se levanta tan cerca del mar, que las aguas la rodean con la pleamar. Su base es de color obscuro.

**ORO DE HIDALGO (EL).** *Geog.* Dist. de la República y Est. de Méjico, formado por decreto de 1902. Tiene 65,979 h. y comprende los mun. de El Oro, Temascalcingo, Atlacomulco y Acambay. Una de sus principales fuentes de riqueza consiste en la minería. Terreno generalmente montañoso, contándose entre sus alturas más notables la Sierra de Tlalpujahua, de aspecto pintoresco y rica en metales preciosos. Riega este distrito el río Lerma. Clima frío. Háblanse en él los idiomas castellano, azteca y otomí, y lo atraviesa el f. c. Mexicano. || Mun. del mismo Est., cap. del distrito de su nombre, sit. á los 19° 45' de lat. N. y 0° 50' de long. E. del Meridiano de Méjico, á 2,748 m. de a. y á 17 kms. de la c. de Méjico; 27,000 h., de los que 20,000 corresponden á la cabecera. Riega su término el río Lerma. Est. f. c. Tiene buenos hoteles, industria de fundición de metales, sucursal del Banco del Estado de Méjico y espléndidas minas de oro y plata, explotadas por diversas sociedades. Clima frío. El terreno produce trigo, maíz, frijoles y otros cereales. **ORO DE HIDALGO** fué fundado en 1787 por los primeros descubridores de metales que compraron el terreno donde se encontraba la veta.

**ORO-INGENIO.** *Geog.* Vicecant. de Bolivia, dep. de Potosí, prov. de Sud Chichas; unos 200 h.

**ORO ó ORUS DE MILETO.** *Biog.* Gramático griego, que según Ritschl floreció en el siglo II d. de J. C. y según Reitzenstein fué contemporáneo de Oríon (V.). Sus principales obras son tratados sobre ortografía, aticismos y nombres geográficos y étnicos.

*Bibliogr.* F. Ritschl, *De Oro et Orione Commentatio* (1834).



ORO (DOMINGO DE). *Biog.* Patriota y político argentino, n. en San Juan de la Frontera en 1800 y m. en el Baradero, provincia de Buenos Aires, en 1879. Cursó sus estudios en su ciudad natal y en Buenos Aires, y figuró muy joven todavía en la vida política favoreciendo el movimiento subversivo capitaneado por Mariano Mendizábal en 1820, con quien se enemistó por reprobarle los actos de terrorismo á que se entregó aquél en San Juan, por cuyo motivo permaneció desterrado á Valle Fértil mientras duró aquel Gobierno. Pasó algún tiempo después á Buenos Aires, donde en 1823 tuvo á su cargo la redacción del *Correo ministerial del Paraná*, y después del cargo de oficial primero de secretaría de gobierno durante el de Mansilla, desempeñó en 1824 el de ministro-secretario en los tres departamentos de Gobierno en el del coronel mayor Juan León Solá. Desempeñó la secretaría de la legación que el gobernador Juan Gregorio de Las Heras mandó al Alto Perú (Bolivia) para felicitar á Bolívar por su gestión en pro de América, y el mismo cargo en la legación argentina en Lima. En 1826 fué electo diputado por la provincia de San Juan y al año siguiente oficial del ministerio de la Guerra. Abrenzó la causa de los federales, figurando en la campaña de 1829 como secretario del general en jefe Estanislao López, si bien se apartó más adelante de Rozas al violar éste el tratado de la Convención del 24 de Agosto de 1829. En 1833, huyendo de la persecución de Rozas y temeroso también de Quiroga, pasó á Chile, de donde tuvo que regresar á San Juan por habersele sospechado agente de los caudillos argentinos, siendo allí nombrado ministro-secretario del gobernador, cargo que desempeñó hasta que fué acusado de complicidad en la tentativa de revolución que terminó con el fusilamiento del general Barcala. En 1840 publicó el opúsculo *El tirano de los pueblos argentinos*; en 1841 se le nombró secretario de la Comisión argentina de Santiago para atender á los argentinos que huían de las persecuciones de Rozas. En Bolivia, donde estuvo después, colaboró en *La Epoca* y en *La Gaceta Oficial*, siendo comisionado en 1844 por Bullivian, cerca del gobierno del Perú, para desempeñar una comisión relativa á límites. En 1852 regresó á la República Argentina después de la caída de Rozas, estableciéndose en Angaco, y posteriormente pasó á Santiago de Chile y á Copiapó, ensayando diversas industrias y negocios. Quedó imposibilitado de usar de sus piernas á consecuencia del terremoto acaecido en Mendoza, donde se hallaba de paso en 1861. Renunció una senaduría que le fué ofrecida, como también el cargo de ministro del Interior para el que le designó Mitre, y retiróse á la vida privada. Había trabajado para favorecer la industria minera, publicando en 1863 un *Código de minería*; publicó también, además de lo citado, *Rozas y el general Ballivián ó algunos datos y reflexiones sobre la revolución argentina y la restauración* (Sucre, 1843).

ORO (IGNACIO Y JORGE). *Biog.* Monjes cistercienses del siglo XVII. Ambos nacieron en Trasobares (Zaragoza), tomaron el hábito en el monasterio de Berrneco, y fueron, aunque en distintos años, abades de esta casa. Ignacio, que fué también vicario general de su Congregación, escribió una *Alegación teológica sobre la obligación que tiene todo el orden del Cister de sujetarse á la reforma contenida en el breve «In supremis de Alejandro VII»* (Zaragoza, 1671). Jorge ocupó una cátedra en la Universidad

de Huesca, y tuvo el rectorado del Colegio de San Bernardo de esta ciudad. Escribió: *Logicales disputaciones*.

ORO (IL MONACO DEL' ISOLA D'). *Biog.* Pintor, poeta é historiador italiano, n. en Génova hacia 1346. Hízose monje en el monasterio de la Isola d' Oro (Stecati), del cual fué bibliotecario. Escribió varios libros que embelleció con miniaturas y regaló á la reina de Aragón. Murió en 1408.

ORO (JUSTO SANTA MARIA DE). *Biog.* Prelado argentino, n. en San Juan de la Frontera el 3 de Septiembre de 1772 y m. en Cuyo el 19 de Octubre de 1836. En su ciudad natal tomó el hábito de los dominicos, profesó al siguiente año (1790) y pasó á la Recoleta de Santiago de Chile, donde terminó sus estudios, graduándose de maestro en artes y de doctor en teología en la Universidad de San Felipe. En dicho convento enseñó filosofía y teología, siendo elegido prior en 1804, y debiéndosele una era de progreso y pujanza que adquirió aquel convento. Habiendo pasado á España en 1809 con el fin de obtener los permisos para construir un gran colegio en el fundo denominado *Apokindo*, á unas 3 leguas de Santiago, le sorprendió allí la revolución que estalló en Buenos Aires el 25 de Mayo de 1810, y simpatizando desde el primer momento con la causa de la emancipación, pasó á Buenos Aires y de allí á Santiago, que había seguido el ejemplo de aquella capital. Prestó desde su convento importantes servicios á los revolucionarios y se vió obligado á abandonar el país, siendo deportado á Mendoza al ser depuesto Francisco de la Lastra por el movimiento subversivo dirigido por el general Carrera. Trasladado á San Juan, ocupóse en allegar recursos para el sostenimiento del llamado ejército de los Andes, con el que San Martín emprendió la campaña de la Independencia. En 1816 fué diputado por San Juan al Congreso que tuvo lugar en San Miguel de Tucumán, distinguiéndose en él por sus acertados juicios y por el tesón con que trabajó en pro de la declaración de la independencia nacional. Combatió el proyecto de monarquía incásica sustentado por Belgrano, tomó parte en las deliberaciones del Congreso hasta principios de 1817, trabajó en bien del culto católico, y por su indicación fué proclamada patrona de América y protectora de la independencia sudamericana santa Rosa de Lima. De regreso á San Juan fué nombrado provincial de la Recoleta dominica de Santiago de Chile en 1818, resolviendo durante su gestión la independencia de la provincia á su cargo de la autoridad del vicario general, cuyas atribuciones asumió. Desempeñó posteriormente los cargos de prefecto y examinador sinodal. Por sospechársele cómplice en un movimiento contra el gobierno del general Freire en 1825, fué hecho prisionero y deportado á la isla de Juan Fernández, de donde pasó más tarde á San Juan. En 1828 fué nombrado por el papa León XII, obispo de Taumaco *in partibus infidelium*, y vicario apostólico de Cuyo, nombramiento del que protestó el Capítulo de Córdoba, del cual dependían las provincias que se segregaban con el mentado nombramiento. Pero ratificado en un breve de S. S. el papa Gregorio XVI con fecha del 22 de Diciembre el nombramiento de Oro. éste fué consagrado obispo de Taumaco el 21 de Febrero de 1830 en San Juan Bautista de Cuyo, quedando creada la diócesis de Cuyo en 1834, y designado Oro como su primer obispo. Durante el tiempo que ocupó la sede episcopal restauró la



iglesia parroquial de San José; proyectó la fundación de un colegio y de un seminario, y comenzó la construcción de un monasterio bajo la advocación de Santa Rosa de Lima, cuyas obras se paralizaron á causa del fallecimiento del prelado. Poseía vasta ilustración y consagróse durante toda su vida á practicar obras benéficas. En 1897 se inauguró en la plaza principal de su ciudad natal una estatua en bronce levantada á su memoria, y el Gobierno de la provincia mandó colocar en la fachada de la casa en que nació una placa de bronce con una inscripción alusiva al gran hombre.

ORO (MARIO). *Biog.* Dermatólogo italiano contemporáneo, profesor auxiliar de patología y de clínica dermatosifilopática en la Universidad de Nápoles. Ha publicado: *Sulle dermatiti in Asiatrici generalizzate* (1892), *Undecimo congresso medico internazionale* (1894), etc., y en colaboración con Luis Mosca: *Sulla pityriasis rosea di Gibert* (1894), *Contributo clinico, istologico, batteriologico e sperimentale allo studio del rinoscleroma* (1896), *Su di un raro caso di sarcoma del capo (Sarcoma telangiecticoide fusicellulare): comunicazione* (1896), y *Ricerche comparative batteriologiche* (1898).

ORO (MIGUEL DE). *Biog.* Religioso español dominico. (En los escritos de su época el apellido de este dominico figura con las variantes Oroz y Doró.) Nació en Carrión de los Condes (Palencia) á mediados del siglo xvi. Profesó en el convento de Valladolid. Terminados los estudios pasó á América, misionando en Guatemala durante algunos años. De allí pasó á Filipinas, adonde llegó en 1602. Destinado al distrito de Bataán, no tardó en dominar la lengua de aquella tierra, la tagala, en la cual escribió algunos sermones y varios tratados de devoción, que, por la gran penuria tipográfica que á la sazón había en Filipinas, no pudieron ser impresos. Trasladado á la provincia de Cagayán, murió á poco de haber llegado, en el pueblo de Tabang en Julio de 1607. Dejó fama de gran religioso, sobre todo de sufrido, pues que se contaba de él que llevó mucho tiempo, á raíz de las carnes, una cadena de hierro que pesaba 10 libras.

ORO HERMIL (MATILDE DELL'). *Biog.* Folklorista y poetisa italiana contemporánea. Ha colaborado en la *Gazzetta del Popolo*, de Turín, y en la *Rivista delle tradizioni popolari*. Entre sus producciones cabe citar una interesante obra sobre *Rocco Maol e Monpantero*, publicada en 1897.

**ORBAJO.** *Geog.* Cas. de Colombia, dep. de Antioquia, dist. de Sabanalarga.

**OROBAL.** m. *Bot.* Nombre vulgar con que se designan dos plantas de las familia de las solanáceas, una de ellas la *Withania somnifera*, y la otra la *W. frutescens*. La *Withania somnifera* Dum. tiene hojas de un verde sucio, con peciolo corto, trasovadas, enteras, casi lampiñas en el haz y tomentosas en el envés, flores en cimas casi sentadas y bayas globosas, rojas, del tamaño de un guisante. Cáliz globoso marcescente. Vive en los escombros, arenales y setos de la región baja en la parte próxima á la costa de Valencia y Huelva.

**OROBANCA.** (Etim. — Del gr. *orobanche*; de *orobos*, algarroba, y *agchein*, ahogar.) f. V. OROBANQUE.

**OROBANACEAS.** f. pl. *Bot.* Familia de plantas dicotiledóneas tubifloras, solanáceas, con flores pentámeras, hermafroditas, zigomorfas, bilabiadas, con cuatro estambres didinamos; dos carpe-

los soldados, medianos, rara vez tres, cada uno con dos placentas parietales, separadas ó unidas en el medio de la celda, con muchos óvulos inversos; un estilo; estigma con dos ó cuatro lóbulos; cápsula loculicida; embrión con pocas células, esférico, albumen oleaginoso. Son hierbas anuales ó vivaces, parásitas, con hojas en forma de escamas y flores terminales aisladas ó en racimo. Comprende unas 150 especies, la mayoría de climas templados del hemisferio boreal, pocas tropicales y algunas australes. Género tipo *Orobanche*.

**OROBANQUE.** *Bot. y Agr.* [*Orobanche* (Tournefort) G. Beck.] Género de plantas orobanáceas, con dos carpelos, flores hermafroditas é iguales, laterales, aunque pueden parecer terminales por acortamiento del eje de la inflorescencia y alargamiento del pedúnculo, cáliz hendido por lo común en dos partes de uno ó dos dientes por el plano mediano, la hendidura posterior bien separada en general, la anterior á menudo soldada (sección *osprolean*), ó sin hendidura con dos á cinco dientes ó lóbulos (las otras secciones), con las dos anteras poliníferas, placentas cuatro, á menudo unidas hacia el estilo, estambres incluidos, dientes del cáliz agudos. Las flores están en espiga ó racimo, con bractéilla ó no, células de la testa porosas. Comprende unas 90 especies muy abundantes en formas diferentes y extendidas por las zonas templada y cálida del hemisferio boreal, excepto una de Chile y otra de Australia; en la Colonia del Cabo se han naturalizado dos europeas.

Sección *aphyllon*, con flores muy largamente pedunculadas, en racimos erguidos, paucifloros, sin bractéillas, cáliz acampanado, casi regular, apenas bilabiado, placentas separadas, estigma embudado, rara vez bilobulado. *O. uniflora* y *O. fasciculata* de la América del Norte.

Sección *myzorrhiza*, con flores sentadas ó pedunculadas, en espiga, más rara vez racimo, con dos bractéillas, á menudo adherentes al pedúnculo, cáliz gamosépalo, con cinco dientes largos, á menudo actinomorfo, corola bilabiada, placentas por lo común separadas, estigma en general embudado; seis especies de la América del Norte y Méjico y *O. chilensis*, de Chile.

Sección *kopsiopsis*, con flores muy cortamente pedunculadas, en espiga, con bractéillas, cáliz soldado en escudilla, tridentado. corola bilabiada, placentas separadas, cápsula cuadrivalva, única especie *O. Hookeri*, de California.

Sección *trionychon*, *Phelipaea* C. A. Mey., con flores cortamente pedunculadas ó sentadas, en racimos ó espigas; sencillos ó ramosos, con dos bractéillas, cáliz gamosépalo con cuatro dientes, con diente posterior abortado ó ausente, corola bilabiada, placentas separadas, hacia el estilo confluentes por pares, estigma embudado, discoideo ó lobulado; 20 especies de flores azules ó violetas, con muchísimas formas intermedias y que viven en las zonas templadas y cálidas del antiguo continente. *O. ramosa* [V. lám. PARÁSITAS (PLANTAS), I. fig. 8], con flores azules, pequeñas, ataca al cáñamo y tabaco, además de otras plantas de huerta, y se ha naturalizado en la Colonia del Cabo. En Oriente y Egipto *O. aegyptiaca*, con flores grandes, de un azul intenso y en racimos ramosos, ataca á los melonares y otros cultivos.

Sección *osprolean*, *Ceratocalyx* Coss., con flores en espigas sencillas, sentadas ó las inferiores corta-

mente pedunculadas, sin bracteillas, cáliz hendido en dos mitades laterales uní ó bidentadas, á menudo unidas por delante, rara vez también por detrás; corola bilabiada, placentas siempre separadas, cápsula bivalva, estigma bilobulado ó embudado; comprende unas 60 especies con muchísimas formas intermedias y extendidas por todas las zonas templadas y cálidas del antiguo continente, además de que una forma de *O. cernua* crece espontánea en Australia, y *O. minor* se ha naturalizado en la América del Norte.

Las *inflatae*, con corola inflada debajo de la inserción de los estambres, hacia el margen azul ó amarillista, rara vez blanca ó amarilla, estigma de color claro, comprenden 10 especies, la *O. coerulescens*, con pelos como de hilo de araña, flores pequeñas, encorvadas, vive á costa de las artemesias en los países comprendidos desde el Japón hasta Dantzig y Ratisbona. *O. cernua*, de las estepas y desiertos de Asia y Europa, vive á costa de compuestas y solanáceas, y en la India ataca al tabaco; llega á veces á 20 cm., es rojiza y pubescente, con espiga al fin floja, brácteas azuladas, mitad de largas que la corola, ésta curva, lampiña, blanca en la base y azulada en el resto, con labios denticulados, el superior bilobo, el inferior trilobo, filamentos y estilo lampiños; florece en Mayo y Junio.

Las *angustatae*, con corola ensanchada poco á poco ó ventrada por encima de la inserción de los estambres, éstos á menudo insertos más abajo del medio, estigma de ordinario colorido; son especies esparcidas por la Europa templada. *O. caryophyllacea*, sobre rubiáceas, con espiga larga y multiflora, *O. Teucrii* sobre *Teucrium*, con espiga corta y pauciflora; *O. lutea*, sobre papilionáceas, principalmente *Medicago*, con corola de un rojo intenso; á veces en estas tres especies de flores de un violeta pardusco, son las últimas amarillas y el labio superior es en casco. *O. major*, con corola sonrosada, uniformemente arqueada; vive sobre *Centaureas* y *Echinops*. *O. salviae*, sobre salvias, con estigma amarillo, corola de un violeta pardusco, á menudo amarillenta, uniformemente encorvada y montañesa. *O. Rapum Genistae*, sobre leguminosas, sobre todo *Savothamnus*, y brezos, tiene los filamentos lampiños ó aterciopelados. Con corola de un rojo de sangre en el interior, á menudo de un negro purpurino, son *O. gracilis* Sm., *O. cruenta* Bertol., con la corola ventrada y que vive á costa de leguminosas y cistáceas; *O. variegata*, sobre *Savothamnus* y *Genista*, tiene el labio superior escotado y el inferior con el lóbulo medio doble que los laterales.

*O. alba* Stev., *O. Epithymum* D. C., se encuentra en Europa y Asia central sobre tomillos y serpoles y tiene espiga corta y floja, sépalos con pelos sobre tuberculitos rojos, lóbulo medio del labio inferior corolino doble que los laterales, estigma purpurino. Sobre cardo corredor y digital *O. amethystea* Thuill., *O. Castellana* Reut., con lóbulo medio muy grande y bi ó trilobo, y los laterales casi bifidos. *O. crenata* Forsk., *O. speciosa* D. C. (V. lámina GERMINACIÓN DE LAS PLANTAS, II, fig. 8), con tallo grueso, de 3 á 5 dm. de alto, sépalos semibifidos ó bipartidos en lacinias desiguales, corola grande, blanca, con estrias azules, pubescente ó glandulosa y con labios denticulados, estigma de un violeta claro; florece en Mayo y vive á costa de plantas de guisantes, habas, *Erum*, *Vicia* y otras legumbres. *O. minor* Sutt., de 1 á 3 dm., con espiga floja en

la base, sépalos multinerviados, corola arqueada, blanquecina, con estrias violáceas, obtusamente denticulada, con los tres lóbulos del labio inferior casi iguales, filamentos casi lampiños, insertos á un tercio ó más de altura, estigma rojo ó violeta; florece de Abril á Junio y vive sobre *Artemisia*, cardo corredor y trébol, llegando á ser una plaga en las orillas del Rhin.

La especie anteriormente citada aparece entre las especies de habas y guisantes y llega á aniquilarlas haciendo vida común con dichas plantas, á cuyas expensas vive desde su germinación hasta su fructificación.

Sus semillas, casi microscópicas, son transportadas por el más ligero viento á largas distancias, y desgraciadamente conservan por muchos años su facultad germinativa si no hay causa que promueva antes su putrefacción.

Las semillas del orobanque germinan en contacto con las plantas de habas y guisantes generalmente, de cuyos jugos se nutren asiendo sus raíces á las de las indicadas plantas á las que chupan por exósmosis. Las plantas de que se alimentan mueren extenuadas.

Aparece el orobanque de Abril á Mayo y según los climas hasta Junio, si las condiciones atmosféricas no han favorecido antes la germinación de sus semillas. De aquí la buena costumbre de sembrar temprano las habas y guisantes, y así se consigue que el mal que causan sea mucho menor, porque apareciendo el orobanque en la primavera, muchas plantas de leguminosas habrán cuajado ya las semillas de primera flor.

No se conoce procedimiento alguno económico para acabar con la planta que nos ocupa, que constituye una verdadera plaga. Los orobanques deben combatirse como las amapolas y toda mala hierba de los sembrados, pero han de arrancarse ó cortarse en el momento de aparecer, pues toda demora es perjudicial. Cuando quieran exterminarse en un campo, deben sembrarse habas y guisantes bastante espesos y estando en flor ó en buen estado de desarrollo, cuando principian á aparecer los orobanques, deben enterrarse las plantas y las parásitas con una labor de arado de verdadera lo más profunda posible, de este modo se pudren también muchas semillas de orobanque que no han germinado y de otras malas hierbas que quedan también enterradas; operación que si se repite algunos años exterminará la planta parásita. Por esto, cuando la labor es de laya, en lugar de la de arado, debe clavarse dos veces en el mismo corte ó surco á fin de que la tierra de la superficie quede enterrada á 3 palmos de profundidad, siendo reemplazada por la de la capa inferior, y sembrando las habas á 10 cm. de profundidad, puede conseguirse un buen plantío de habas ó de guisantes sin que apenas se presenten orobanques en el campo y con constancia durante algunos años, llegará á conseguirse exterminar dicha parásita.

**OROBAR.** v. a. Germ. LAMENTER. || LLORAR.

**OROBIA.** m. Bot. Grupo de *Oxytropis* D. C. de la sección *euxyotropis* con unas 25 especies, algunas de las montañas boreales y regiones árticas, muchas del Altai.

**OROBIA.** v. a. Germ. V. OROBAR.

**OROBIAS.** (Etim. — Del lat. *orobias*, y éste del gr. *orobias*, de *orobos*, algarroba.) m. Incienso en granos menudos del tamaño de la algarroba.



**OROBIEVKA.** *Geog.* Pobl. de Ukrania, gobierno de Poltava, dist. de Priluki, junto á un pequeño tributario del Glianaia, añ. del Udai; 1,600 h. Molinos de aceite.

**OROBIO.** *Geog.* Barrio de la prov. de Vizcaya, mun. de Yurreta.

**OROBIO DE CASTRO (ISAAC).** *Biog.* Escritor español, m. en Amsterdam en 1687. Fué profesor de teología en la Universidad de Salamanca y de medicina en la de Sevilla. Encarcelado por la Inquisición por sus simpatías con la religión judaica, se refugió en Francia. De allí pasó á Holanda, donde abjuró el cristianismo, que hasta entonces sólo había profesado en apariencia. Intervino en las controversias filosóficorreligiosas que motivó la aparición de la doctrina de Baruc Espinosa en los Países Bajos y escribió contra un discípulo de éste: *Certamen philosophicum posthumum propugnatae veritatis divinae ac naturalis adversus Johannem Breidenburgium Spinozae borathro immersum* (Amsterdam, 1681; 2.<sup>a</sup> ed. 1703), que se encuentra también en la obra de Felipe Limborch *De veritate religionis christianae collatio cum erudito Judaeo* (1687). En castellano publicó: *Epistola inectiva contra Prado, un filósofo médico que negaba la ley de Moisés, y siendo ateaista afectaba la Ley de Naturaleza, y Prevenciones divinas contra la vana idolatría de las gentes*.

**OROBIO.** *Geog.* Cas. de la prov. de Vizcaya, mun. de Amorebieta.

**OROBOS.** *Geog.* Pobl. antigua de la Galia cisalpina, sit. al N. del Po. Su cap. era Como.

**OROBITIS.** m. *Entom.* (*Orobitis* Germ.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los centorriquinos. Tienen los ojos distintos; el pecho diversamente canaliculado entre las cadenas anteriores, con surco no claramente terminado por delante de las patas del primer par; escutelo elevado, bien distinto; tibias sin ganchos en el ápice; élitros redondados separadamente en el extremo. Se han descrito sólo dos especies: *O. cyaneus* L., de la Europa media, y *O. nigrinus* Reitt., de Bosnia y Croacia.

*O. cyaneus* L.; long., 2'5 mm. De un color negro violado, parte inferior y patas con escamas densas, blancas; élitros estríados, rojizos en el ápice.

**OROBLANCO.** *Geog.* Nombre de dos minas de oro en el Perú, dep. de Libertad, prov. de Patatz, dist. de Soledad.

**OROBO.** m. *Germ.* Llanto, lamento.

**OROBO.** m. *Bot.* *Orobos* L. es hoy sección del género *Lathyrus* L., distinguible por el pecíolo á lo más con una puntita corta, y comprende unas 20 especies, de las que con todas las hojas paripinadas, flores blancas, purpúreas, violetas ó azules, hay con estilo espátulado, por ejemplo, *O. canescens*, de la flora mediterránea; con estilo lineal, algo engrosado y un par de folíolos, *O. inermis*, que es oriental; *O. vernus*, con dos ó más pares de folíolos, de bosques europeos y sibéricos; *O. niger*, europeo; con estilo lineal no ensanchado, *O. pannonicus*, de la Europa templada. Con hojas superiores á veces imparipinadas y flores más ó menos amarillas, *O. aureus*, de Oriente, y *O. luteus*, de los Cárpatos, Alpes y Pirineo.

**OROBÓ.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Pernambuco, mun. de Bom Jardim. Lleva agua sólo durante el invierno. || Sierra del Est. y mun. de Bahía. || Villa y mun. del mismo Est., en la comarca de Maracás, dióc. archiepiscopal de San Salvador;

12,000 h. Cultivo de café, tabaco, manioc, algodón, frijoles, arroz y mijo; cría de ganado vacuno y caballar. Escuelas.

**OROBÓ GRANDE.** *Geog.* Parr. del Brasil, Est. de Bahía, mun. de Orobó, dióc. archiepiscopal de San Salvador. Fué elevada á parroquia con el nombre de San Antonio dos Viajantes de Orobó Grande. Cultivo de tabaco, café, algodón, frijoles, mijo, etc. Escuelas.

**OROBRAR.** v. n. *Germ.* Pensar, reflexionar.

**OROBRERO.** m. *Germ.* PENSAMIENTO.

**OROBROY.** m. *Germ.* OROBRERO.

**OROC.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Huanta, dist. de Huamanguilla; 50 h.

**ORÓCARES.** (Etim. — Del gr. *orochares*, el que se complace en los montes.) m. *Entom.* (*Orocharis* Kraatz.) Género de coleópteros de la familia de los estaflínidos y tribu de los omalinos. La cabeza es mucho menos ancha que el pronoto, más ó menos inclinada; mandíbulas poco alargadas, poco salientes, robustas, distantes en la base; antenas más ó menos largas, delgadas en la base, pronoto mucho más estrecho que los élitros; tibias espinosas por fuera; los cuatro primeros artejos de los tarsos intermedios y posteriores estrechos, algo comprimidos, no dilatados; élitros más largos que el pronoto, recubriendo la base del abdomen, con reborde lateral fuertemente inflexo por detrás. Habitan debajo de las hojas muertas; son muy ágiles; se encuentran en invierno. De Europa se conoce una sola especie.

*O. angustatus* Er.: long., 3·4 mm. Deprimido; de un negro brillante; élitros de un pardo píceo; base de las antenas y patas testáceas.

**ORÓCARIS.** (Etim. — Del gr. *oros*, monte, y *chairein*, complacerse.) m. *Entom.* (*Orocharis* Uhl.) Género de ortópteros de la familia de los aquétidos (grilidos) y tribu de los eneopterinos. Se han descrito 22 especies de ambas Américas. El tipo *O. saltator* Uhl. es de los Estados Unidos.

**OROCENTRAL.** adj. *Zool.* Calificativo que en los crinoideos aplica Carpenter á una placa que supone ser correlativa de la dorsocentral.

**OROCISTO.** (Etim. — Del gr. *orós*, serosidad, y *kystis*, vejiga, quiste.) m. *Pat.* Quiste seroso.

**OROCITRÓN.** m. *Pint.* Esta coloración se obtiene como para el oro verde, mezclando con cerusa un poco de amarillo de espino. Cuando se imita la plata sobredorada se le añade goma guta.

**OROCOIPU.** m. *Bot.* Nombre vulgar indígena del *Myoschilos oblongus*, que también se llama *coodo-coipu* y vive en Chile. Es de la familia de las santaláceas.

**OROCOPICHE.** *Geog.* Río de Venezuela; nace en la meseta de Chamariapa, recibe las aguas del Aragua y des. en el Neveri.

**OROCOTONAS.** m. pl. *Etnogr.* Antigua tribu del Perú, afín de las de los rocotonas y herisoboconas, cuyos idiomas se hablaban en las misiones de San Ignacio, San Martín y Santa Rosa del Cuzco. Á cargo de los jesuitas. Su idioma se halla extinguido desde el siglo XVIII.

**OROCOVÍS.** *Geog.* Barrio de la isla de Puerto Rico, dep. de Ponce, mun. de Barros. Tiene 918 h. según el censo de 1910.

**OROCUARE.** *Geog.* Río de Venezuela. Tiene sus fuentes en las montañas de Caripa y des. en el golfo de Paria.

**OROCUÉ.** *Geog.* Mun. de Colombia, en el Territorio Nacional del Meta, sit. á 510 kms. de Bo-



gotá, á los 4° 56' de lat. N. y 31° 1' de long. E. del Meridiano de Bogotá; 1,091 h. según el censo de 1912. Juzgado, Aduana Nacional, Correo y Telégrafo. En su término, que bañan los ríos Meta, Upiá, Yeca, Cusiana, Cravo, Dinja y Guanapalo, todos navegables, hay minas de oro, plata, carbón y mica, y se producen café, maíz, caña de azúcar, yuca, tabaco, arroz, frijoles, etc.; cría de ganado caballar y de cerda. En sus bosques se cazan venados, chigüires, dantas y otros animales, y en sus aguas se pescan tortugas y muchas clases de pescado. OROCUÉ ejerce un comercio muy activo, que consiste principalmente en la exportación de café, cueros y plumas de garza, que se venden á razón de 1 peso de oro por gramo; industrias de fab. de ron, aguardientes, azúcar y panela, cervezas y queso. En las cercanías de la población se encuentran las ruinas de Macuco, ciudad de cierta importancia desaparecida en el siglo XVII.

**OROCUÉ.** *Geog.* Caserío de la República de Colombia, en el Territorio Nacional del Meta, municipio de Villavicencio.

**OROCUINA.** *Geog.* Río de Honduras, en el dep. de Choluteca; des. por el N. en el río Choluteca, á 1 km. de la pobl. de Orocuina.

**OROCUINA.** *Geog.* Dist. de Honduras, dep. de Choluteca. Se divide en los dos mun. de Orocuina y Apacilagua, con un total de unos 9,000 h. Su cabecera es la pobl. de Orocuina. || Pobl. y mun. del mismo dep., cabecera del dist. de su nombre, situada en las márg. del Choluteca, á 96 kms. de Tegucigalpa y á 18 de Choluteca, entre el dep. de El Paraíso al N., los mun. de Apacilagua y Liure al E., el mismo de Apacilagua y el de Choluteca al S., y este último y el de Pespire al O. Mide unos 22 kms. de N. á S. por 14 de E. á O., y cuenta unos 6,000 habitantes, de los que 1,500 corresponden á su cabecera, y comprende las ald. de San Andrés, Santa Cruz, San José, Santa Lucía, Santana, la Trinidad y la Concepción, y cerca de 50 caseríos. Goza de un clima sano, pero cálido. En su territorio se producen café, cacao, caña de azúcar, maíz, frijoles y diversas clases de frutas como el mango, el zapote, el aguacate y el níspero. Escuelas primarias. Esta población fué fundada en fecha muy remota, pero no se conoce ésta con exactitud.

**OROCUTÍN.** *Geog.* Hac. de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Susuputo; 280 h.

**OROCI, OROCHI, OROTCHIS ó KEKAR.** *Etnogr.* Tribu de la Siberia oriental, en la provincia del Usuri (costa oriental de Asia). Vive en el litoral de la Manga de Tartaria, frente á la isla de Sajalin y más al S., ocupando casi toda la provincia y extendiéndose al interior hasta el otro lado de los montes Sijota Alin y los altos valles de los tributarios derechos del Usuri. Los oroch pertenecen á la rama meridional de los tunguses; pero en la parte meridional se han mezclado con chinos. Su verdadero nombre es el de *Kekar*. Son de corta estatura y endeble, de tez moreno-obscura ó casi blanca, pómulos salientes, ojos mogoloides y labios gruesos, rasgos que se presentan más marcados en la costa.

Del estudio de su vida y costumbres se deduce que los oroch gozaban en otro tiempo de una civilización espiritual y material muy superior á la actual, pues en nuestros días si no pueden catalogarse entre los salvajes, ocupan uno de los estadios de la barbarie, dedicándose casi exclusivamente á la caza

y á la pesca, que desarrollan con artefactos muy primitivos. La procedencia mogólica y asiática de los oroch se comprueba por el examen de algunas ceremonias religiosas que, como la fiesta del oso (V.), tienen de común con los ainos de la isla de Yeso y con los jilyaks.

Cuando un oroch (cuya identidad con los oltscha afirman Frazer y muchos autores modernos) consiguiera apoderarse de un oseznó, lo encierra en una jaula ó caja durante tres años por lo menos, á cuyo término lo matan y lo comen en compañía de los amigos. Como las fiestas que entonces tienen lugar son públicas, aunque las organicen individuos determinados, se procura que todos los años haya un oso en disposición de servir para el objeto de la ceremonia. Cuando llega el momento de sacar á la bestia de la jaula, le echan varias cuerdas al cuello y la conducen de casa en casa acompañada por el pueblo armado de lanzas, arcos y flechas. En cada morada el oso y su séquito son obsequiados con comidas y bebidas abundantes, y al terminarse las visitas se ata al oso á un árbol ó á un pilar de madera y es muerto á flechazos, comiéndose acto continuo la carne en solemne banquete.

*Bibliogr.* Frazer, *The Ash-skin tartars*, en el *Journal of the China branch of the royal Asiatic society for the year 1891-92* (nueva serie, vol. XXVI); von Schrenk, *Reisen und Forschungen im Amurlande* (vol. III, San Petersburgo, 1881); Frazer, *The golden bough* (vol. VIII, pág. 197, Londres, 1912).

**OROC.** *Geog.* Dist. de Albania; tiene una extensión de 130 kms.<sup>2</sup> con una población de 1,600 h. Su cabecera es la pobl. de igual nombre, sit. junto á un pequeño afl. del Fandí; 300 h. Es la residencia del jefe de los mirditas.

**OROCHONES.** m. pl. *Etnogr.* Gran tribu de la Siberia oriental, en el gobierno general de Irkutsk provincia de Iakutsk. Pertenecen á la rama septentrional de los tunguses y vive al N. de los montes de las Manzanas ó Stanovoi orientales, sobre ambas márgenes del curso medio é inferior del Olekma, tributario derecho del Lena y extendiéndose al S. hasta los montes Jingan, de la Mogolia oriental. Su nombre parece proceder de la palabra *oron*, que significa *reno*, y equivaldría á *los que cuidan ó crían renos*. Son de estatura mediana, braquicéfalos ó mesocéfalos. V. lám. CIVILIZACIÓN ASIÁTICA, I, fig. 24, en el art. ASIA.

**OROD.** *Geog.* Nombre que antiguamente se dió á la pobl. de Arad (Hungria). V. ARAD.

**ORODEA É IBARRA** (EDUARDO). *Biog.* Catadrático español, n. y m. en Valladolid (1840-1875). Estudió Derecho en la Universidad de Valladolid, graduándose luego de doctor. Al poco tiempo obtuvo, mediante oposición, la cátedra de economía política y estadística de la citada Universidad. Fué vocal de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos y académico de número de la Real de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid. Es autor de unas *Lecciones de Historia de España* (Valladolid, 1867), de cuya obra se han hecho varias ediciones y ha servido de texto en algunos establecimientos de enseñanza. A su muerte quedaron inéditas las conferencias dadas en el Ateneo de Vitoria y las monografías que escribió en la misma población, sobre *La influencia del cristianismo en las manifestaciones de los pueblos modernos*, *El reinado de la casa de Austria*, *Los Códigos españoles*, la *Me-*

moria del reinado de Felipe V hasta su abdicación, Origen histórico y fundamento filosófico del indulto, Influencia del Derecho romano en el estudio del español, etc. Tomó también parte muy activa en la redacción del periódico *El Ateneo*, de Vitoria, y de *El Norte de España*.

**ORODES I.** *Biog.* Rey de los partos del siglo I antes de J. C., que gobernó desde el año 56 hasta el 36, aproximadamente. Era hijo de Fraates III y hermano de Mitridates III, al que sucedió al ser destronado éste a su regreso de Armenia. Mitridates no se resignó a ser despojado del trono, y llamó en su auxilio á los romanos, pero ORODES I los derrotó y en esta guerra halló la muerte el triunviro Craso. Poco después trató ORODES I de conquistar á los romanos Siria, pero receloso de su general Surena, el vencedor de Craso, le hizo condenar á muerte, y puso entonces al frente del ejército á su propio hijo Paruro, que invadió Siria el año 51; mas rechazado por los romanos, repitió la invasión al año siguiente, dirigiendo de hecho la expedición de los partos el experimentado general Osaces. Pudieron los invasores apoderarse de Antioquia, pero derrotados cerca de Antioquia, en donde murió Osaces, tuvieron que repasar el Eufrates. Durante la guerra civil entre César y Pompeyo, ORODES I permaneció neutral, pero intervino posteriormente en la lucha contra Antonio, y tuvo que retirarse delante de Ventidio (año 36), siendo tal la pena que esto le ocasionó, lo propio que la muerte de su hijo Paruro (ocurrida en Cierrotica, al ser derrotado allí por los romanos), que abdicó la corona en favor de su otro hijo Fraates IV, una de cuyas primeras disposiciones fué el mandar dar muerte á su padre, si bien otros autores suponen que ORODES I murió de melancolía. Este soberano es conocido también por Arsaces (pertenecía á la familia de los Arsácidas), según se desprende de las monedas de su reinado, que llevan en griego la inscripción: «Del rey de los reyes, Arsaces, bienhechor, ilustre, filo-heleno». Llámasele asimismo Hyrodes, y, en persa, Hurauda.

**ORODES II.** *Biog.* Príncipe persa de la familia de los Arsácidas, que vivió á fines del siglo I a. de Jesucristo. Después de haber derrocado á Fraates, los nobles partos le eligieron en su lugar, pero á poco le dieron muerte. Le sucedió Vonones.

**O-RODNA.** *Geog.* V. RADNA y RODNA.

**ORODO.** (Etim. — Del gr. *oros*, montaña, y *odon*, diente.) *m. Paleont.* (*Orodus*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los seláceos, orden de los plagiostomos, suborden de los escuálidos, familia de los cestracionidos, creado por Agassiz; presenta los dientes alargados transversalmente, con una quilla longitudinal media que se eleva en un cono romo y posee otros numerosos conos accesorios más pequeños; de la quilla longitudinal parten como unos cordones que se bifurcan, presentándose surcos entre ellos hacia la base. Se han recogido numerosas especies de este género en la caliza del carbonífero de la Gran Bretaña, Bélgica y la América septentrional, entre ellas el *O. ramosus* Agassiz, en Irlanda.

**ORODUCÚ.** *Geog.* Río del Brasil, tributario derecho del Jatapú, que á su vez des. en el Atumá ó Utumá. Des. en su principal l milla antes de la cascada de Tangará.

**OROEL ó URUEL.** *Geog.* Monte peñosco de la prov. de Huesca; sit. al S. de Jaca; tiene 1.643 metros de a. y debe probablemente su nombre á las

minas de oro que antes se explotaron en él. Fué uno de los que sirvieron de asilo á los cristianos en los primeros tiempos de la Reconquista. Ha inspirado muy valiosas obras poéticas, especialmente á Milá y Fontanals (*Lo Paós Bernat*), y á Franquesa y Gomis (*Als Pirineus*).

**OROËR.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia; departamento del Oise. dist. de Beauvais. cant. de Nuvillers, sit. á 135 m. de a., junto á un afl. del Thérain; 320 h. Debe su nombre á un *oratorium* fundado por santa Andragema, patrona de Beauvais en el siglo VII. De este célebre monasterio no queda ningún vestigio.

**OROFACA.** *f. Bot.* El género *Orophaca* Torr. et Gray es hoy lo que se considera como grupo *triphylla* de la sección *eustragalus* del género *Astragalus* y comprende tres especies norteamericanas.

**OROFASPIS.** *f. Zool.* (*Orophaspis* Haeckel.) Género de protozoos, rizopodos, radiolarios del orden de los acantarios ó actipilarios (*Acantharia* Haeckel y *Actipylea* Haeckel.) Suborden de los esferofrácidos (*Sphaerophractidae* Delage).

**OROFEA.** *f. Bot.* (*Oropea* Blume.) Género de plantas anonáceas, mitreóreas, con pelos sencillos, estambres 6 á 18 por lo común, pétalos externos semejantes á los sépalos, no mayores que los internos, óvulos dos á cuatro ó sólo uno, pétalos internos con uña manifiesta, flores á veces dioicas, 3 á 15 carpelos con estigma acabezuelado ú oblongo. Árboles ó arbustos, flores en racimos axilares ó terminales sobrepujados. Comprende unas 30 especies del Asia tropical.

**ORÓFILA.** (Etim. — Del gr. *oros*, monte, y *philos*, amigo.) *f. Entom.* (*Orophila* Krauss.) Género de ortópteros de la familia de los fagsonúridos y tribu de los meconeminos. La única especie, *O. navigena* Krauss., se ha hallado en Tenerife.

**OROFINO.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Idaho, condado de Nez Percé; 599 h. según el censo de 1910.

**OROFIO.** *m. Entom.* (*Orophius* Redtb.) Género de coleópteros de la familia de los cisidos. Se parece mucho al género *Octotemnus* Mill. Difiere en tener las mandíbulas grandes, muy salientes. Para Reitter es subgénero de *Octotemnus*. Se conoce una especie de Europa.

*O. mandibularis* Gyll.; long., 2 mm. Subcilíndrico, poco punteado, de color pardo.

**OROFO.** *m. Entom.* (*Orophus* Sauss.) Género de ortópteros de la familia de los fagsonúridos (locústidos) y tribu de los faneropterinos. En él se incluyen 26 especies esparcidas por ambas Américas; El tipo *O. rectinervis* Burm. vive en los Estados Unidos, Méjico y América central.

**OROFOCRINO.** *m. Paleont.* (*Orophocrinus* Seebach.) Género de equinodermos de la clase de los crinoideos, orden de los blastoideos, que presenta la forma de botón el cáliz, como en el género *Pentremites*; pero la abertura anal es aislada; las aberturas genitales están dispuestas en largas hendiduras que comienzan en un extremo y siguen el borde externo de las superficies pseudoambulatoriales. Aparece en el carbonífero la especie *Orophocrinus* Stélliformis. Owen y Shumárd. Este género es sinónimo de *Codonites* Week y Worthen.

**OROFOSAURO.** *m. Paleont.* (*Orophosaurus*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los sauropterigios; familia de los plesiosáuridos, creado por Cope y sinónimo de *Cimoliasau-*



rus Leidy. *Polycotylus* Cope, *Elasmosaurus* Cope y *Manisaurus* Hector: proviene de los terrenos cretáceos y jurásicos de Europa y la América del Norte.

**OROFRES.** m. ant. OUFRES.

**OROGÉNESIS.** f. *Geol. dinám.* (V. el artículo MONTAÑA y los mapas que le acompañan.) Parte de la Geología que por la importancia adquirida y los numerosos trabajos dedicados á ella constituye casi una ciencia aparte. Trata la Orogenia, no sólo de la formación de las montañas, como etimológicamente le corresponde, sino del origen y formación de los continentes y relieves terrestres, y de las grandes dislocaciones que han contribuido á formar las cadenas montañosas que, como la alpina, pirenaica y caledónica, por ejemplo, han interesado principalmente á la formación del actual aspecto exterior de la Tierra, tal y como la presenta la ciencia orogénica, expuesta en *Das Antlitz der Erde* y *Die Entstehung der Alpen*, que son las obras en que principalmente se exponen los principios fundamentales de la Orogénesis.

La Tierra se encuentra sometida, como todo cuerpo de la naturaleza, á leyes generales, á fuerzas cuya acción se refiere al conjunto, y que, si imprimen modificaciones, afectan éstas á la totalidad del ser. Hay que borrar de la Geología cuatro principales concepciones que son otros tantos prejuicios: 1.<sup>a</sup> que las fuerzas volcánicas sean el agente principal de los accidentes orogénicos, 2.<sup>a</sup> que las montañas sean obra de un levantamiento por impulso vertical; 3.<sup>a</sup> que los relieves han cambiado incesantemente alterando de continuo la posición de las tierras y mares, y 4.<sup>a</sup> que el nivel del mar haya permanecido invariable. Que el nivel del mar ha variado, es una consecuencia precisa de la disminución del radio terrestre; los hechos vienen comprobándolo.

Ha surgido un nuevo principio, no relacionado con los empujes del volcanismo, sino de más modesto vuelo, de acción más lenta y continuada. Los geólogos cayeron ha tiempo en la cuenta de que la Tierra perdía continuamente calor, y según una ley física rudimentaria, todo cuerpo que se enfríe disminuye de volumen y, por lo tanto, el planeta es cada vez más pequeño: no concedieron, sin embargo, á esta noción la importancia inmensa que tiene hasta hace pocos años, en que se comenzó á sacar deducciones, observando que este principio fundamental tan sencillo explica más racionalmente, en mejor armonía con los hechos y con los descubrimientos de la Geología, todo lo que se refiere á la morfología y á la dinámica terrestre. Aceptando este principio como base, y poniendo en tela de juicio la existencia del fuego central, los conceptos cambian por completo. El volcanismo no es lo más importante; es, por el contrario, un accidente; ya se ve bien claro que no surgen volcanes en todos los puntos, ni para el conjunto del planeta tienen importancia unos 100 cráteres que arrojan cenizas, mucha agua y pocos materiales fundidos; las fuentes termales se encuentran allá donde las fuerzas moleculares son tan activas que elevan la temperatura de una zona del terreno por el que atraviesa ó en la que se produce una corriente de agua; los terremotos se originan á veces por la desaparición de la sal común que abunda en ciertos estratos, por efecto de las condiciones geológicas de la localidad, y en la generalidad de los casos no tienen nada que ver con el fuego. La palabra *cataclismo*, por lo que alude al conjunto, ha desaparecido: la revolución geológica es el resul-

tado de una larga preparación en la que intervienen toda clase de agentes: sólo se verifica parcialmente cuando una masa inerte ó casi inerte se opone al metamorfismo.

En estos principios, bosquejados ligeramente, hemos de inspirarnos nosotros, admitiendo como base de la causa general en la dinámica terrestre el *enfriamiento incesante de la Tierra y la disminución continua del radio como consecuencia inmediata de este enfriamiento*. El efecto de esta causa es la formación de los relieves terrestres, que es preciso explicar antes de hacer el estudio de los diversos agentes dinámicos y de los efectos principales de la causa general.

Existen en el globo zonas rígidas que desempeñan una importante misión y que no podemos tener olvidadas en estos momentos: recordaremos, entre ellas, las grandes llanuras de Siberia, Rusia central, Alemania, la zona de los desiertos africanos y la meseta central de España, tan escasa esta última en accidentes orogénicos. Al verificar la contracción las masas más flexibles se plegaron ó quebraron entre las rígidas, presentando los pliegues una disposición unilateral á lo largo de éstas. Debe predominar, por lo tanto, en las cordilleras, una estructura monoclinial, según la deducción apuntada; así es, en efecto: predomina semejante disposición en el Jura y en los Alpes, en los montes americanos y en los estudiados de África. Por lo que respecta á nuestra Península, tal estructura ha sido perfectamente demostrada por Macpherson.

La Estratigrafía viene claramente á comprobar la doctrina orogénica que exponemos.

No sólo debe producirse en el proceso de la contracción la clase de accidentes que hemos indicado en aquellas zonas terrestres en que la rigidez se acentúa, efecto del calor que experimenta, sino que donde no pueden producirse pliegues, se producen fallas y deslizamientos para acomodarse el terreno al menor espacio que se ve precisado á ocupar. Se han producido, en efecto, estos deslizamientos; determinadas zonas han experimentado caídas verticales, como el valle del Rhin, según Suess, ó hundimientos lineales, como ofrece un ejemplo la disposición del mar Rojo. Algunas regiones de inmensa extensión están hundiéndose á través de los tiempos, mientras otras, construídas con materiales arcaicos, permanecen inmóviles; denominaremos á éstas, *pilares*, como lo hacen algunos geólogos. Estos pilares forman el núcleo de muchas extensiones continentales; sin modificarse en su interior, se modifican en la periferia; á ellas se adosan otras partes flexibles que, plegándose, limitan á la zona rígida convertida en una meseta rodeada de montes más ó menos altos. La meseta central de España nos ofrece un claro ejemplo: puede considerarse como el núcleo de la Península; es uno de los elementos primordiales de la orografía ibérica. Tales hechos son los que han motivado disquisiciones al teorizar sobre las causas orogénicas. Para complementar la materia referente á este artículo consúltense los de CONTINENTE, ESTRATIGRAFÍA, GEOGÉNESIS, GEOTECTÓNICA, MONTAÑA, SISMOLOGÍA, TECTÓNICA y VOLCANISMO, con los que está más ó menos relacionada la Orogénesis.

## I. — HISTORIA

En todos tiempos se ha pretendido explicar la formación de los repliegues ó relieves terrestres más ó menos fantásticamente, pero no tratamos de reunir



antecedentes que figuran en las obras filosóficas, y hemos de limitarnos á apuntar la opinión de aquellos geólogos de responsabilidad cuyos juicios, basados en la observación, han ejercido positiva influencia en la marcha progresiva de la Geología.

Triunfante la escuela volcanista, dominó en la inteligencia del gran Humboldt, que en sus magistrales trabajos orogénicos atribuye la formación de las montañas á la fuerza expansiva del núcleo incandescente, comprimido por la disminución del volumen de la Tierra. En los mismos principios comulgaba De Buch, al que se deben importantes publicaciones acerca del asunto. La teoría de ambos, sintetizando su definición, puede llamarse de los *impulsos verticales*; el empuje interno levantaba las masas pétreas originando los trastornos estratigráficos que presentan los terrenos de las cordilleras. Ambos geólogos se cuidaron de estudiar las diferentes cadenas montañosas, fijando, según su criterio, la edad en que se levantaron; en el centro de Europa creyeron encontrar cuatro grandes direcciones á las que se ajustan los principales relieves de esta región.

La ciencia orogénica recibió un impulso grande con los estudios de Elie de Beaumont; aunque partidario de la escuela volcanista, el ilustre geólogo francés, reuniendo datos y clasificándolos, creyó encontrar en los movimientos orogénicos cierta regularidad, y afirmó el principio de que se habían realizado con gran constancia en los períodos geológicos; para sus ulteriores deducciones, supone que la corteza sólida del globo es de tan tenue espesor relativo, que puede considerarse como compuesta de una substancia plástica, no teniendo en cuenta la desigual resistencia de los materiales que constituyen dicha corteza. El antagonismo entre el núcleo central y la envoltura pétreo motiva la producción en ésta de arrugas y abollamientos, que son las cordilleras y los montes; estos fenómenos tienen lugar de tiempo en tiempo, periódicamente, produciendo trastornos sin cuento, dando lugar á verdaderos cataclismos locales que marcan los límites de épocas más tranquilas, durante las cuales se va acumulando la fuerza que ha de repetir la catástrofe; tiene que existir forzosamente una relación marcada entre tales fenómenos geológicos y las direcciones en que se producen los pliegues convertidos en cordilleras. Estudió Elie de Beaumont la manera cómo se presentan alineadas las montañas, encontrando que describen círculos máximos, entrecruzados con regularidad tal, que salvo las causas parciales que ocultan á trechos la verdadera configuración, podían referirse á un dodecaedro pentagonal ajustado á la superficie del globo terráqueo; los accidentes del terreno se distribuyen en grupos ó sistemas, es decir, en series igualmente orientadas formando líneas aproximadamente paralelas. Esta doctrina, por tales afirmaciones, se denomina de la *red pentagonal* ó de los sistemas de montañas. En la doctrina de Humboldt y De Buch dominaba el principio del impulso vertical, aquí domina el de la dirección. En los tiempos actuales, dos geólogos distinguidos, Dana y Lapparent, sostienen en parte las teorías antiguas, aportando nuevos elementos á la ciencia orogénica, que vienen á servir para la completa elaboración de la nueva doctrina. Al estudiar la morfología terrestre se dan á conocer (V. TIERRA y FISIOGRAFÍA TERRESTRE) las leyes del primero de los autores mencionados y las modificaciones que el segundo introduce.

Dana no cree, como Elie de Beaumont, que la contracción de la corteza se realice con uniformidad; considera que sobre los bordes de los continentes actúa en diversa medida que en la parte central de éstos; observa en la distribución de los relieves terrestres coincidencias que le permiten formular leyes, y deduce que existen en el globo dos líneas de menor resistencia en las direcciones NE. y NO.; considera estas líneas como señales de la primitiva acción orogénica, á la que siguieron otras dos que dieron por resultado la formación de los continentes triangulares, terminados en punta hacia el S., y el levantamiento de montañas en las zonas de depresión. La doctrina orogénica de Dana se completa con los pormenores directamente estudiados de la estructura terrestre, en los que nos veda entrar el carácter de este artículo. En todo lo expuesto se observa que prevalece el principio del levantamiento de las tierras sobre los mares y de la pérdida sucesiva de espacio que éstos experimentan en el proceso de mudanza operado á través de los siglos. No se atiende, sin embargo, á un factor importantísimo: la constitución geológica del suelo. Se acepta, sí, por todos, que la Tierra disminuye constantemente de volumen al enfriarse, pero no se asigna á este principio más relación que la forzosa con el núcleo central, admitido como primer elemento de las transformaciones; de aquí nace la exagerada regularidad de los accidentes orogénicos que desaparecen ante el sinnúmero de excepciones encontradas.

Tener en cuenta todos los elementos; asignar á cada uno su legítima influencia; interpretar sin perjuicio los hechos observados en el estudio de la arquitectura terrestre, es lo que han hecho los geólogos contemporáneos, que, huyendo de las exageraciones volcanistas, han formulado la nueva doctrina orogénica. En ésta han intervenido no pocos geólogos contemporáneos; cabe la honra de haberla sintetizado: á Mallet en Inglaterra, Suess y Neumayer en Austria, Haug en Francia, y Macpherson y Calderón en España.

Veamos cronológicamente cómo se han sucedido progresando las descripciones orogénicas, sin perjuicio de tratar, con cierto detenimiento, en otro capítulo, aquellas teorías que han tenido notable aceptación.

Hacia la mitad del siglo XVII fué cuando Sténon, después de sus largas correrías y estudios practicados en los Apeninos de Toscana, en su Memoria *De solidi intra solidum generaliter contento*, publicada en Florencia en 1669, tratando del origen de las montañas, después de haber establecido que *montes omnes hominibus non existisse a principio rerum*, indica muy claramente que los extremos de la Tierra fueron originados por sedimentaciones sucesivas y que en un principio estaban horizontales, pero que luego tomaban formas diferentes más ó menos inclinadas, dando origen en su consecuencia á los relieves montañosos y á las presiones interpuestas; y en su tratado Sténon publica una lámina sumamente interesante en la que *sæp. figuræ indicant quo modo ex præsentí facie Etruriæ, colligimus sæp. distinctas Etruriæ fucies, simul serviant illis facilius intelligendis quæ de stratis Terræ diximus*, siendo, por lo tanto, las observaciones de Sténon la base científica de la Geotectónica y, por consiguiente, de la Orogénesis terrestre. Por la preferencia que dió Sténon á la teoría de los hundimientos, puede ser considerado como un precursor de Suess y el fundador del Ca-

*tastróismo* ó *Cataclismo* general, que fueron precisamente las primeras teorías geológicas y orogénicas, puesto que más adelante apareció tan sólo el *Uniformitarismo* y el *Actualismo* de Hutton, Lyell, C. Prévost, etc., y que más tarde explicó el *Evolucionismo cosmogénico* de lord Kelvin, G. H. Darwin, etc.

Después de las observaciones practicadas por Sténon fueron siguiendo inmediatamente otras de no menos importancia, pero de carácter simplemente físico y geométrico más que geológico, cuyas ideas están expuestas en los tratados de J. Hutton, *Theory of the Earth* (1788); J. Hall, con diferentes obras del principio del siglo XIX, como *On the Convolution of strata at their junction with Granite* (1812-15), pero especialmente con su *Theory of Mountains*, en *Natural History of New-York, Paleontology* (III, 1859); W. Hopkins, *Researches in Physical Geology* (1835); R. Owen, *Key of the Geology of the Globe* (1857); J. H. Pratt, *The Figure of the Earth* (1860); N. S. Shaler, *On the formation of Mountains Chains* (1866); O. Fisher, *On the Elevation of Mountains Chains* (1868); J. Dana, con diferentes obras á partir del año 1847, *Geological results of the Earth's contraction, Origin of the great outline features of the Earth, General Review of the Geological effects of the Earth's Cooling, Results of the Earth's contraction from cooling*, etc. (1873); Magnan, *Du mode de formation des montagnes* (1874); R. Mallet, *Volcanic Energy* (1874); J. Le Compté, con varias obras, *Formation of the great features of Earth's surface* (1873), *Theory of the origin of Mountains Ranges* (1893), *Y Earth-crust movements and their causes* (1897); F. Pfaff, *Die Mechanik der Gebirgsbildung* (1883); Read Mellard, *Theory of the origin of Mountains Ranges* (1886), *y The Evolution of Earth structure* (1903); S. Reyer, *Theoretische Geologie* (1888); Woodward, *Mathematical Theories of the Earth* (1889); C. E. Dutton, *On some of the greatest problems of Physical Geology* (1892), etc., etc.

Particularmente en el siglo XIX, con el avance extraordinario dado con las obras de Suess, *Entstehung der Alpen* (1875), y en su obra magistral *Das Antlitz der Erde*, están resumidos admirablemente los más importantes estudios geológicos hechos en las diferentes regiones terrestres, así como también con la obra de Heim, *Untersuchungen über den Mechanismus der Gebirgsbildung* (1878). Los estudios geotectónicos adquieren un admirable desarrollo y mayor precisión, los que siguen traduciéndose en las obras de numerosos geólogos, verdaderos maestros de la Geotectónica, como Bertrand, Lugeon, Haug, Kilian, Geikie, Gosselet, Holmquist, Lapworth, Reyer, Rothpletz, Schardt, Termier, Törnebohm, etc.

Mientras siguen estos estudios especiales de Geotectónica intervienen de un modo especial J. Hall, al principio del siglo XIX, en su tratado *On the Convolution of strata*, etc., en el que abunda la concepción de las elevaciones verticales montañosas iniciándose la interpretación rudimentaria de una presión lateral, pero que en su conjunto no es más que una reseña de Geomorfología. Y de este modo fueron impuestas no pocas teorías orogénicas que trataremos á continuación, por lo menos aquellas hipótesis de mayor naturalidad.

En 1844. A. Boué, en su *Mémoire à l'appui d'un essai de la Carte géologique du Globe terrestre*, aplicando la Orografía á la Geografía, hace observar

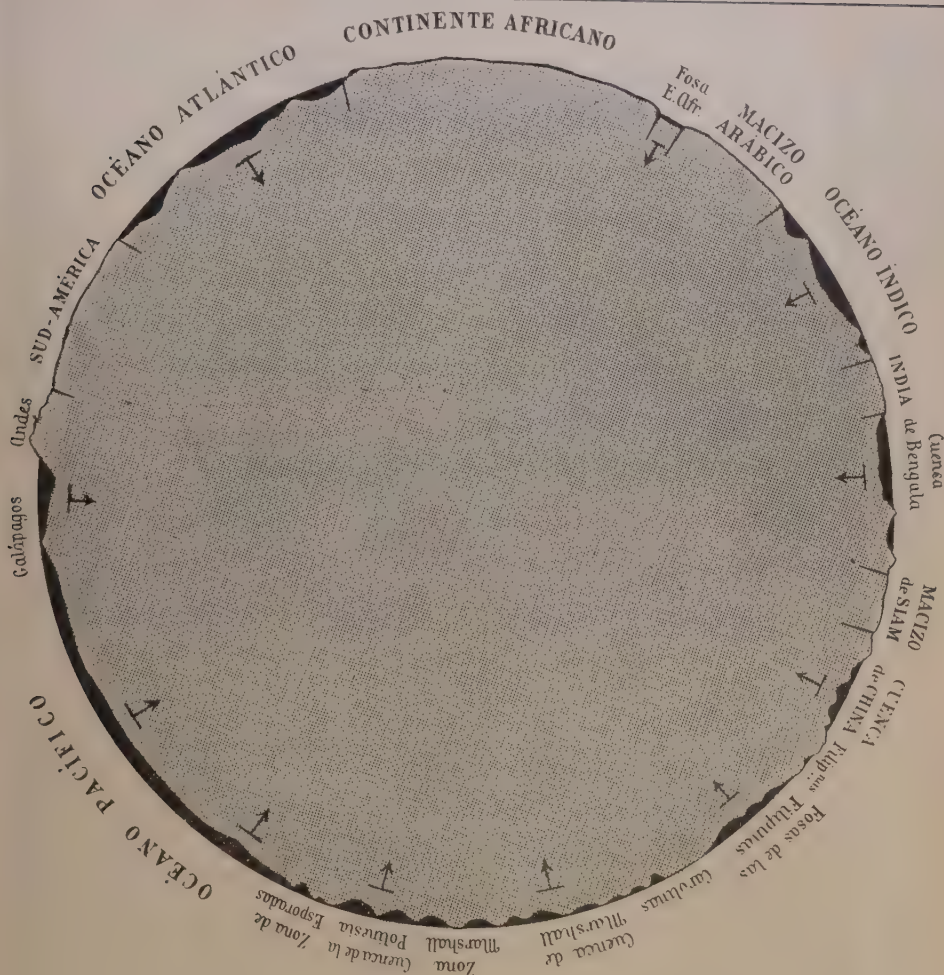
cierta simetría que se presenta en los grandes continentes. Casi contemporáneamente Boucheporn describe 14 grandes círculos en la superficie terrestre en sus *Études sur l'histoire de la Terre*, unificando su sistema en una carta de las antiguas reparticiones ecuatoriales. En aquel entonces Pissis, en su *Mémoire sur les rapports qui existent entre la figure des continents et les directions des chaînes des montagnes*, desarrolla la teoría de las alineaciones que limitan los continentes que están representados en sus directrices por 15 grandes círculos, esto es, que en la superficie terrestre debe haber 15 sistemas de dirección de montañas con cuatro centros de intercepción. A esta teoría se opone la de R. Owen, *Key of the Geology of the Globe* (1857), según la cual las líneas principales de los continentes se encuentran en la dirección de los grandes círculos de la esfera. círculos que son en general tangenciales al círculo ártico y antártico.

Elie de Beaumont, desde 1829, en sus *Recherches sur quelques-unes des révolutions de la surface du Globe*, reconoce que una gran parte de los salientes de la corteza terrestre son debidos á las construcciones del núcleo interior del planeta, y presenta cierta cronología de los sistemas de las montañas, y más tarde en sus *Notices sur les systèmes des montagnes* (1852), desarrolla la teoría de la *red pentagonal* que tanta nombradía le dió, según la cual simples leyes de simetría y de dirección rectilínea, los relieves terrestres, están representados en los diferentes momentos geológicos; teoría famosa en su época, pero que fué abandonada más tarde cuando se experimentó que no correspondía á los hechos generales orográficos.

En 1873, Lowthian Green, en su obra *Vestiges of the molten Globe as exhibited in the figure of the Earth's volcanic action and physiography* (parte I) desarrolla la teoría del sistema tetraédrico ternario, apoyándose sobre las varias homologías geográficas que pueden ser interpretadas como los elementos de una simetría tetraédrica bajo la posición subecuatorial de la depresión mediterránea; explica por una diferencia de fuerzas lineales entre las partes boreales y las australes de la corteza terrestre, como por una consecuente torsión y fractura definen la zona subecuatorial, y, además, están en relación con el hecho de una cubierta esférica en vías de deformación, la que tiende á tomar la forma de una figura coordinada y la simetría tetraédrica. Esta teoría, más ó menos modificada por diferentes autores, es la que se mantiene mayormente aceptada.

Más adelante Macpherson estudia la *Relación entre la forma de las depresiones oceánicas y las disposiciones geológicas* (1888), unificando la orogenia terrestre con las fracturas y los hundimientos de conformidad con las leyes geométricas, especialmente según las dos directrices rectangulares de entre ellas. Casi en el mismo tiempo Bertrand, en su tratado *La chaîne des Alpes et la formation du continent européen* (1887), emitió la idea de un retroceso progresivo de las cordilleras montañosas hacia el S. y en su importante monografía *Sur la distribution géographique des roches éruptives, en Europe* (1888) desarrolla mejor esta idea según la cual las regiones polares fueron las primeras en enfriarse y por efecto de este enfriamiento los fenómenos fueron sucediéndose con tendencia hacia el S por una serie de ondas irregulares, pero que se presentan concéntricas. Un poco más tarde, en 1892, el mismo autor, en su





Memoria *Sur la déformation de l'écorce terrestre*, expone una nueva teoría orogénica que puede ser resumida en el retroceso de las alineaciones ortogonales de deformación, ó simplemente de enrejado ortogonal, según el cual la Tierra fué deformándose progresivamente, formando una red de pliegues y de curvaturas ortogonales de la cual las primeras fueron circumpolares onduladas y paralelas al ecuador, y las secundarias son perpendiculares á las anteriores y convergentes hacia las regiones polares, esto es, un doble sistema siguiendo las meridianas y las paralelas probablemente alrededor de los polos magnéticos. El mismo autor, al trazar las *Lignes directrices de la Géologie de la France* (1894) reproduce la misma teoría de una doble red de líneas ortogonales que son las líneas directrices de la deformación del globo terráqueo y la reconstrucción gradual de nuestros continentes. Esta idea de una especie de macizo universal ártico, con las ondas orogénicas alrededor del polo, fué prontamente aceptada y desarrollada por muchos geólogos hasta el presente.

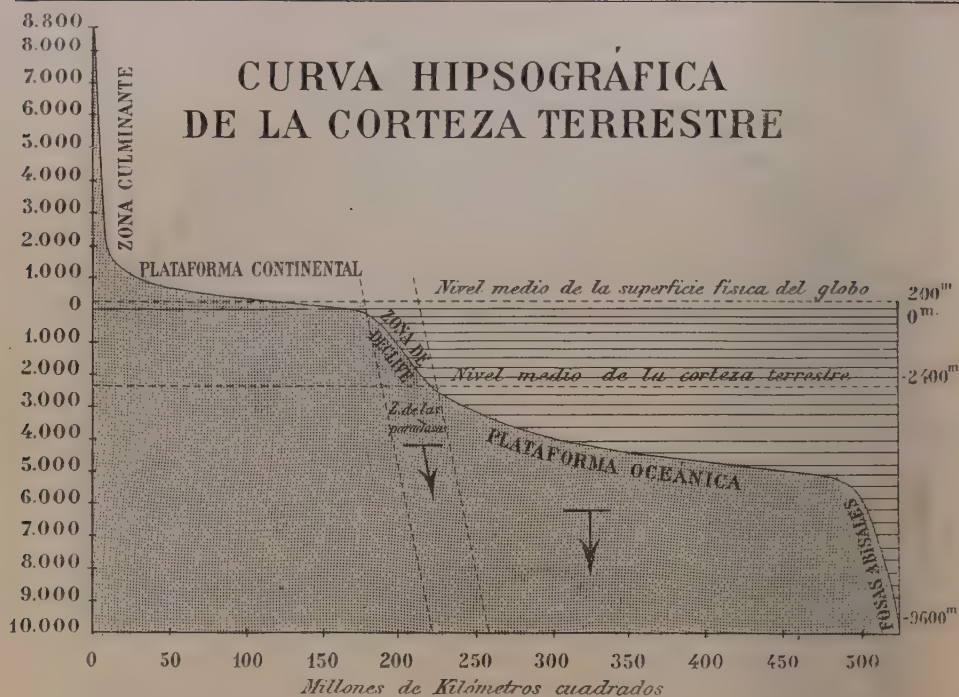
En 1895, Sacco publica un *Essai sur l'Orogénie de la Terre*, en el cual explica la orogénesis terrestre fundándose tan sólo en los hechos geológicos tectó-

nicos y orohidrográficos preestablecidos, y en dicha obra va anexa una carta orogénica de la que se extrae un *globo orogénico de la Tierra*, que es el que presentó en la conferencia habida en 1897 en San Petersburgo, en el VII Congreso Geológico Internacional. V. lám. OROGÉNESIS.

En 1896, H. Habenicht, en su Memoria *Grundriss einer exakten Schöpfungsgeschichte*, anuncia é ilustra con numerosos grabados una nueva teoría orogénica que no parece muy aceptable y que, por consiguiente, no fué bien recibida, la cual puede llamarse teoría de las grandes fases cratéricas de la esfera terrestre; las más grandes cuencas corresponden esencialmente al mundo antiguo, y que la tercera pertenece al océano Pacífico, mientras que durante la evolución de la superficie de la Tierra fueron todas ellas abiertas con la consiguiente erupción de materiales endógenos hasta la era cuaternaria.

Poco después, en 1898, M. Lévy, en su tratado *Sur la coordination et la répartition des fractures et des effondrements de l'écorce terrestre en relation avec les épanchements volcaniques*, define la teoría tetraédrica suponiendo que la superficie terrestre tiende á la forma de un tetraedro, puesto que en la mayor





parte de los desplazamientos siguen las aristas de tales formas geométricas en poco más ó menos de unos 20°; indica cómo la esfera terrestre presenta seis grandes círculos principales del sistema tetraédrico y busca el modo que corresponda á las principales alineaciones de las manifestaciones volcánicas que son las que deben seguir las aristas salientes del tetraedro, con tal de poder aplicar á la simetría tetraédrica en las principales zonas de hundimientos y en las fracturas del globo terrestre.

El mismo M. Bertrand, en 1900, después de presentar el *Essai d'une théorie mécanique de la formation des montagnes. Déplacements progressifs de l'axe terrestre*, precisa mejor sus ideas en su obra sobre *Déformation tétraédrique de la Terre et déplacement du pôle*. Según dicho autor, todas las erupciones actuales están ordenadas según los seis grandes círculos deformados; tres de ellos indican la zona mediterránea, y los otros tres convergen no lejos de los polos; traza luego un tetraedro de las fracturas volcánicas indicando así la línea del desplazamiento polar; y por explicar mejor la existencia del tetraedro, mientras el eje va desplazado suponemos que la corteza terrestre, esto es, la zona relativamente delgada que se deforma, presenta á profundidad una tensión nula, tal como la admiten muchos geólogos y físicos como Davidson, etc., y que, por consiguiente, son el núcleo no deformado del globo terrestre. Como la idea del desplazamiento de los polos fué ya expuesta en 1874 por lord Kelvin y adoptada por Kreichgauer, etcétera, supone Sacco que puede ser aceptada, atendiéndose á la oscilación del eje de rotación de la Tierra hasta la coincidencia aproximadamente de los polos terrestres con los polos magnéticos actuales.

A tal efecto podría encontrarse una ley geométrica ó cristalográfica general que determinase la di-

rección de los pliegues y las dislocaciones de la corteza terrestre tal como lo supone J. Goffier en su *Esquisse d'un système orthogonal*, 1903, ou *Système octaédrique*, muy sencillo, con sólo tres grandes círculos principales que el autor trazó sobre un mapamundi especial, esto es, el gran círculo del Pacífico, el ecuador mediterráneo y el Meridiano del Etna, que son los que precisan el eje de simetría del sistema.

Más recientemente aún, M. Arltdt (*Die Gestalt der Erde*, 1905), resume y condensa en nueva forma la teoría tetraédrica de Green.

## II. — CURVATURA HIPSOGRÁFICA DE LA CORTEZA TERRESTRE

Las formas de relieve de la superficie terrestre presentan en realidad bien poca cosa con relación á la masa terráquea en general, puesto que en un globo de 1 m. la cordillera montañosa más elevada estaría representada en poco más de 1 mm. de a.; este es el hecho que nos indica el error de las teorías que, fundadas en una base cristalográfica, tienen por objeto explicar la disposición y la forma de la superficie de la Tierra, al igual que la famosa teoría del sistema pentagonal de Elie de Beaumont, y la que hoy se admite del sistema tetraédrico de Lowthian Green, etc.

Por lo menos es cierto que la configuración de la superficie terrestre, en su constitución, debe sujetarse á determinadas leyes generales; si no son cristalográficas, son físicas las que señalan las grandes alineaciones de las cordilleras predominantes, modificadas luego en detalle por mil causas diferentes, ya sea endógenas, ya sea exógenas, que hoy se nos presentan á nuestra vista: tales alineaciones son poco á poco reconocidas y precisadas con no es-

casas fatigas por los descubrimientos del geólogo. El relieve actual de la corteza terrestre, sea de un modo general, sea en particular, representa, en efecto, el resultado momentáneo de dos órdenes de procesos morfológicos, con determinado contraste entre ellos: en el conjunto de los fenómenos endógenos de origen esencialmente geotectónico, como los plegamientos, fallas, corrientes, cabalgaduras, volcanismo, sinuosidad, etc. Y, por otra parte, el conjunto de los fenómenos exógenos sumamente variados, quimicofísicos y mecánicos que dependen en parte de la acción solar y disgregaciones, erosiones, las corrientes atmosféricas y acuosas, de los depósitos a que dan origen, las acciones fisiológicas, etc. Después de los millones de años que perdura este contraste continuado, es muy natural que los efectos del dinamismo endógeno genético, eminentemente terráqueo, es el que determina las líneas morfológicas de la superficie de la Tierra y ha alterado profunda y diferentemente, transformando el relieve, que ha sido modificado á consecuencia del dinamismo exógeno y epigenético. Este es el motivo particular de dificultad al distinguir la efectividad positiva de ambos dinamismos y, por ende, el de remontarse á las formas primitivas de la configuración de la corteza terrestre antes de que fuera modificada por los fenómenos exógenos.

Para definir el proceso problemático y fundamental de la Orogenia se han seguido varios métodos de estudio que podríamos nosotros reducir en tres: 1.º por medio de reconocimientos geológicos que nos permiten distinguir los terrenos arcaicos de las sedimentaciones más ó menos ulteriores; 2.º por la comparación con un astro que por ciertas causas especiales no ha sufrido aún el dinamismo exógeno y, que, por consiguiente, conserva aún la faz primitiva debida al dinamismo endógeno, y 3.º reduciendo á un esquema el relieve terrestre para deducir, en forma esquemática, las líneas esencialmente fundamentales.

El primer método ha sido seguido sintéticamente en el transcurso progresivo de las investigaciones geográficas, y es el que se describe en los diferentes sistemas orogénicos expuestos, y que podrán encontrarse sintetizados en las publicaciones de Sacco en su *Essai sur l'Orogénie de la Terre* (1895) y *Les Lots fondamentales de l'Orogénie de la Terre* (1906), en las que se exponen los relieves correspondientes á las zonas primitivas de la corteza terrestre diferenciándolas de las modernas.

Para el segundo método, que es el de una comparación astrológica, puede servir el examen de la superficie lunar, del que se ocupa la Selenografía. Y difícilmente podríamos teorizar con los otros astros más lejanos.

Y por último, el tercer método, que es el de la síntesis geográfica, es el que fué seguido primeramente por Humboldt y después por no pocos sabios, especialmente geógrafos, como Sonklar, Reclus, Murray, Lapparent, Peuck, Supan, Tillo, Heiderich, Wagner, etc. Este método resulta muy instructivo cuando las gráficas se sujetan á los principios de la Morfometría para obtener el diagrama de la repartición de la zona de altitud, de la superficie de los continentes y de lo que se refiere á las zonas batimétricas. Mucho más interesante resulta aún la unión de los diagramas en forma sintética, esto es, altimétricas y batimétricas; de tal modo que se podrá entonces definir la curvatura hipsográfica de la corteza terrestre, la que nos dará la expresión del conjunto,

representándose así en el artículo OCEANOGRAFÍA al tratar de los fondos oceánicos.

Este género de estudios sintéticos de orohidrografía terrestre, resulta ser procedente de una observación sumamente interesante: la elevación media general del relieve terrestre continental estan sólo de 700 á 800 m. s. n. m., por lo que el volumen de las tierras inmergidas forman un bloque de más de 100.000.000 de kms.<sup>3</sup> La profundidad media de los océanos sería de 3.700 m. por debajo del nivel marino, lo que resulta que el volumen oceánico sería de 1.300.000.000 de kms.<sup>3</sup> Por lo tanto, el nivel medio de la corteza terrestre, en el supuesto que estén igualados los relieves actuales y las depresiones, se encontraría poco menos de 2.400 m. por debajo del nivel actual del mar; pero teniendo en cuenta también que la masa acuosa y la masa oceánica juntas se elevarían á unos 200 m. por encima del nivel del mar actual, cifra que representa, por consiguiente, el nivel medio de la superficie del globo, queda indicada la línea de equidormación de la corteza terrestre, que es la que separa los dos volúmenes subiguales de la elevación terrestre y de la profundidad marina, línea que se aproxima en el nivel medio de la superficie sólida de la Tierra; y considerando la relación de 1 á 2  $\frac{1}{2}$  que existe entre la superficie sólida (de 100.000.000 de kms.<sup>2</sup>) y la líquida de 360.000.000 de kms.<sup>2</sup>) y sabiendo que la relación análoga que existe entre las densidades de los dos elementos acuosos y litoideo, se llega á la interesante conclusión que existe una especie de equilibrio ó de compensación entre las masas del bloque oceánico, ó sea la masa de volumen de agua marina, y el bloque continental, representado por las masas litoideas que son superiores á la superficie de equidormación.

Hechas estas consideraciones generales, veamos cuáles son las causas á que debemos atribuir la diferencia especial de la curva hipsográfica de la corteza terrestre, dividida en cinco regiones ó zonas: zona culminante, plataforma continental, zona del declive continental, plataforma oceánica, y zona abisal, las cuales vamos á describir á continuación.

**Zona culminante.** Ante todo, en la curva altimétrica de los continentes, se debe reducir la zona culminante á la que comprende desde 2.000 m. hasta los 8.000 sobre el nivel de las aguas marinas, zona que es sumamente reducida, puesto que tan sólo representa el 2 ó 3 por 100 de la superficie terrestre total, por lo que se puede explicar fácilmente sea ésta el objeto de los fenómenos de erosión acuosa más intensos; en su conjunto la zona culminante está representada en la parte superior del perfil en forma de curva subparabólica cóncava hacia arriba, en ella las curvas torrenciales y fluviales se consideran como las zonas culminantes son las que corresponden esencialmente á una labor intensa en la orogenia terrestre, de un modo particular en las zonas orogénicas recientes, alpinas, malayas, andinas, pirenaicas, etcétera, esto es, que corresponden á los plegamientos relativamente modernos de la superficie terrestre y que, por consiguiente, en ellas se ha observado cómo, en el tiempo, el trabajo de los agentes exteriores está en actividad intensa y efectiva.

**Plataforma continental.** Esta representa un zócalo inmenso al de la zona culminante, puesto que se eleva su extensión desde el nivel del mar hasta los 1.000 ó 2.000 m. de a. La plataforma continental, interpretada en sentido amplio, forma la mayor parte de la tierra emergida, comprendiendo aproxima-



damente el 33 por 100 de la superficie de la Tierra, por lo que tiene gran importancia en lo que se refiere a la constitución de la superficie de la Tierra; verdaderamente se une a gran parte de esta inmensa plataforma la correspondiente a la sedimentación marina; emergida después de un período más ó menos reciente; una elevación oceánica que correspondería a una baja continental de 400 á 500 m., produciría una invasión tal de las aguas en los continentes que originaría una notabilísima modificación en lo que se refiere a la configuración terrestre; pero también es verdad que la mayor parte de esta plataforma está formada por terreno antiguo de los tiempos primitivos; terreno que está, por consiguiente, aplanado por los agentes exteriores que lo han desgastado en el transcurso de millones de años; por esta razón están enmascarados ó cubiertos por sedimentaciones posteriores más ó menos recientes. Por consiguiente, y en conclusión, diremos que las plataformas continentales corresponden en su conjunto al criterio de investigación del geólogo vidente que debe dictar su determinación, puesto que tales zonas de la corteza terrestre emergidas no son más que esqueletos y desmoronadas de una parte de la Paleogeografía; integrando el substrato de los continentes y una buena parte de los fondos oceánicos, entre los que existen ó deben existir indudablemente perfectas relaciones difíciles de precisar en su unidad estratigráfica.

*Zona del declive continental.* Examinando la curvatura hipsográfica de la corteza terrestre nos encontramos enfrente de una fuerte pendiente que desde los continentes continúa por debajo del nivel de las aguas marinas, y esta es la zona del declive, y que en parte interesa el bloque continental; esta zona, intermedia entre los continentes y los océanos, es de fuerte pendiente, fué llamada por Penck *región áctica*, que corresponde en parte á la *región batial* de los biólogos, la que desciende de la cintura continental suboceánica, ó sea de los bajos fondos marinos, esto es, desde unos 200 m. por encima del nivel de las aguas, hasta una profundidad de 2,500 á 3,000 m., en su conjunto representa el 10 por 100 de la superficie del globo. La causa verdaderamente geológica no ha podido interpretarse de manera satisfactoria, puesto que para llegar á una explicación del origen de este importante y curioso hecho morfológico de la corteza terrestre se requiere otra experiencia: la zona en cuestión no presenta generalmente una pendiente regular tal como la pendiente figurada en el esquema de la curva hipsográfica del conjunto; en ella están los fenómenos sedimentarios, entre otros, los que han alterado notablemente la forma originaria de la zona en cuestión, por lo que en cada caso particular debe examinarse si por la superficie se deducen los movimientos primitivos fundamentales, borrados por los fenómenos recientes de las sedimentaciones costeras.

La angulosidad que persiste en una buena parte de los bordes continentales, como en Africa, Arabia, India, Australia, América del Sur, parte de la América del Norte, Groenlandia, etc., atestigua el origen fundamental paraclásico con sus configuraciones periféricas que deben dar origen á los segmentos poligonales en las roturas y en los hundimientos parciales de la corteza terrestre. Esta zona está en nuestro planeta cruzada de paraclasas sumamente variadas, algunas de las cuales están actualmente en movimiento, aunque su origen se aleja á épocas pasadas complicando extraordinariamente el

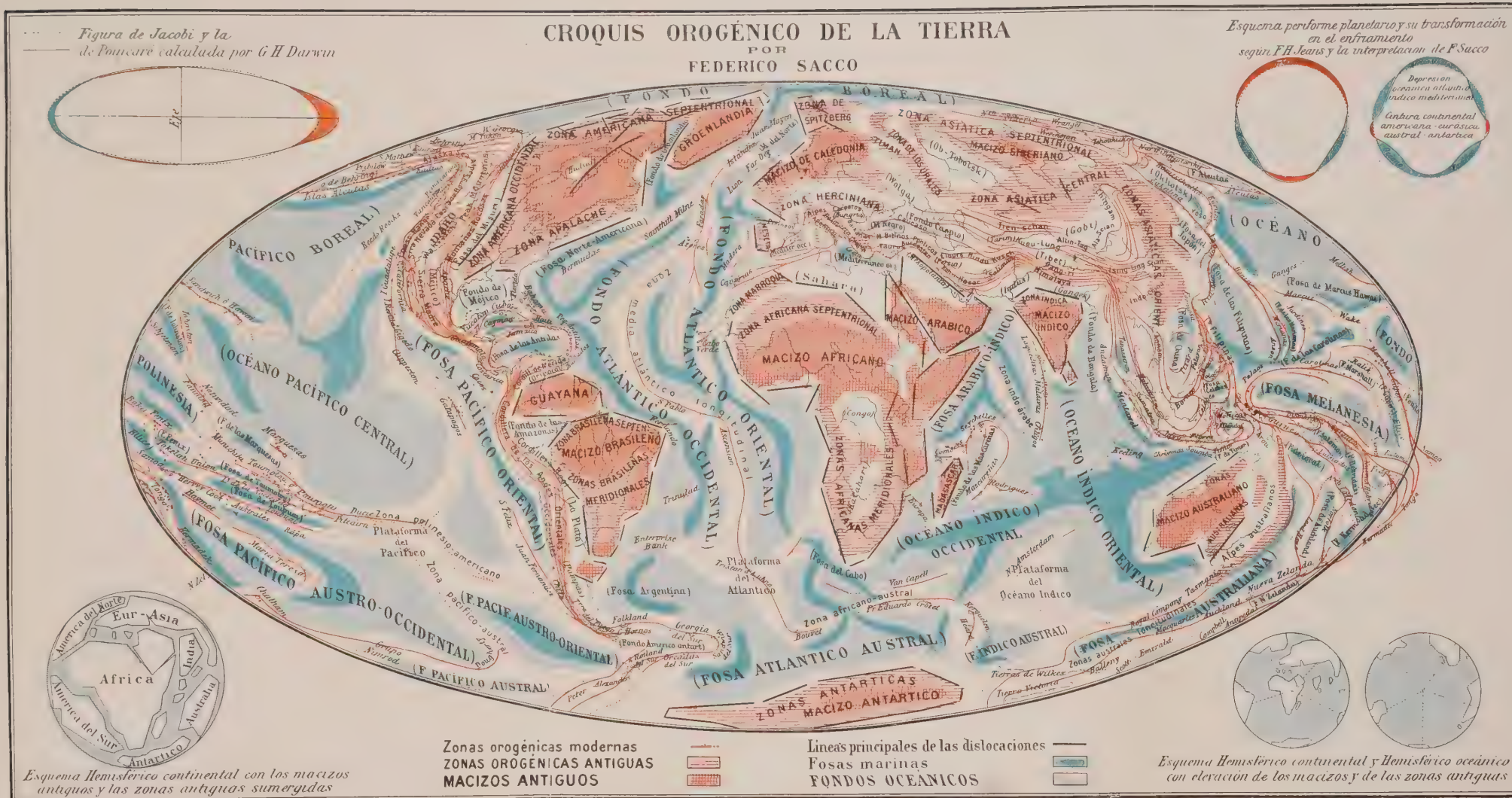
fenómeno de la sedimentación terrígena antigua y moderna, así como los plegamientos, fracturas y desplazamientos que en su conjunto complican extraordinariamente el grandioso fenómeno paraclásico primitivo que la originó. Es de observar que esta interpretación de la zona de declive continental representa una región de paraclasas en desplazamiento, las cuales se acentúan en el transcurso de los sucesivos períodos geológicos, manifestándose por las dobleces y plegamientos de las formaciones sedimentarias modernas, lo que da origen á la teoría de los *naïtantes* de Reyer y la de los transportes de las leyes isostáticas ó de equilibrio de Ducttont, así como otras teorías de más ó menos simplicidad y perfectamente lógicas.

*Plataforma oceánica.* Esta plataforma submarina, que se extiende como un plano poco inclinado desde 2,500 ó 3,000 m. de profundidad hasta 5,500 ó 6,000 m. poco más ó menos, ocupa una inmensa extensión que comprende más del 50 por 100 de la superficie del globo terrestre, lo cual nos indica que es la parte morfológica más importante de la corteza terrestre. La forma de su conjunto más ó menos aplanado, el enorme desarrollo superficial, la posición altimétrica negativa, etc., manifiesta evidentemente que esta inmensa plataforma oceánica representa las grandes áreas de depresión de la corteza terrestre, comparable en cierto modo á las *Maria* de la superficie lunar, siendo esta cuenca oceánica la zona de la litosfera que desciende paulatinamente desde los tiempos geológicos más antiguos. No obstante la similitud relativa que existe entre la superficie terrestre y los relieves lunares, no olvidando su analogía con ellas, aunque es algo imperfecto, se puede apreciar comparativamente el aspecto originario en las numerosas transformaciones tectónicas orogénicas.

La plataforma oceánica de la corteza terrestre podría estar constituida en su origen por inmensas áreas de depresión en el estado mágmico, y muy denso, lo que contribuye á explicar el por qué de las anomalías de la gravitación, teniendo extraordinaria importancia en lo que á la hidrosfera se refiere, así como las consecuencias relativas á las sedimentaciones sobre las grandes plataformas sólidas recubiertas ya por las formaciones sedimentarias, más ó menos metamorfoseadas. A tal objeto el enfriamiento y la consolidación del magma llano debieron ser mucho más rápidos que los del magma terrestre, y, en efecto, el fenómeno que se nos presenta en la cara llana que mira á nuestro planeta es comparable á una grandiosa pseudobullición, de tal modo que fué de las últimas manifestaciones endógenas que representan las proyecciones de un tipo volcánico. El lento y grandioso enfriamiento terrestre dura todavía con la consolidación inicial de la Tierra; y á través de las fisuras de la corteza terrestre es expelido el magma profundo, produciendo la proyección de las erupciones locales que caracterizan el volcanismo típico.

Nos hace falta, pues, observar cómo la similitud que existe entre los volcanismos de las islas Hawai y el pseudovolcanismo lunar son ambos esencialmente integrados de magmas basálticos fluidos muy densos, que son emitidos por efusiones tranquilas en la región de Hawai, colocada al centro de la plataforma oceánica del Pacífico; de este modo es cómo se supone el que las *Maria* lunares sean formadas también por materiales basaltoideos, dudándose, no obstan-







te, que las depresiones de las plataformas oceánicas de la corteza terrestre se verifiquen especialmente en las regiones donde el magma del globo se presenta más fluido y más denso, y que, por consecuencia, sea esencialmente basaltoideo y sumamente denso, lo que contribuye á explicar el fenómeno del exceso de la gravitación relativa que existe entre los océanos y la relación de los continentes.

De todos modos, admitiendo la idea expuesta anteriormente en lo referente al origen de las grandes plataformas de la corteza terrestre, se podrían añadir otras consideraciones de no escasa importancia. Las plataformas continentales, que á su vez son la mayor parte de los macizos continentales, pueden interpretarse como grandiosos y antiguos núcleos insulares, á manera de gigantísimos pilares limitados por las zonas paraclásicas y envueltos por las inmensas áreas de hundimiento, permaneciendo en relativa estabilidad después de ser elevados, siendo influenciados por la constante efectividad de las enormes presiones laterales. Las plataformas oceánicas, que son las que interesan á la mayor parte de las cuencas oceánicas, pueden ser consideradas como grandes fosos en relativa movilidad por persistir el hundimiento á causa de la retracción y condensación del magma interior que está por debajo de aquéllas; por consiguiente, en el hundimiento que se acentúa en los sucesivos períodos geográficos producirá naturalmente depresiones tangenciales enormes con un empuje extraordinario, y contribuirá así eficazmente al repliegue de la corteza terrestre.

Por causa de la esfericidad de la Tierra, de la posición de los gigantescos fosos, en los cuales se contrae la corteza terrestre, y por las enormes presiones tangenciales que recíprocamente se ejercen entre ellas, los pliegues ya indicados no se verifican sólidamente en las plataformas continentales, sino que contribuyen á amplificar los pliegues orogénicos, tal como nos lo indican los estudios geológicos; pero estos plegamientos se producen en las plataformas oceánicas mismas, y dan origen, además, á numerosas y á veces grandiosas líneas de elevación que, en un principio, pueden ser suboceánicas, como en la inmensa mediana dorsal del Atlántico, y en el Pacífico del que emergen como un collar ó guirnalda de islas y penínsulas, tales como las de Polinesia, Melanesia, Filipinas, Sonda y Sandwich. A consecuencia, pues, de tan grandioso hundimiento se formó el gran plegamiento eurásico sumamente complicado, pirenaico, alpino, caucásico y malayo, orientado de O. á E., el que fué evidentemente producido por el hecho concreto de la inmensa depresión tética que se encuentra comprimida, deprimida y estrangulada entre las dos mandíbulas de un gigantesco pliegue formado por los macizos antiguos eurásicos del N. y los indios del S., así como por los maravillosos y revueltos plegamientos circumpacíficos de las Montañas Rocosas, Andes, Melanesia y Filipinas, pudiendo ser atribuida á la inmensidad de la plataforma pacífica con más de 200.000.000 de kms.<sup>2</sup> La inmensa plataforma oceánica primitiva debió antiguamente ser más amplia, toda vez que lo testifican las sedimentaciones marinas muchísimo más extensas que las que forman ó recubren gran parte de los continentes, aunque éstos están recubiertos por los depósitos sedimentarios posteriores, y porque siempre se encuentran limitados en las zonas de los plegamientos, sean periféricos, sean submedianos, acompañados de las fracturas limítrofes endógenas.

y merced á las sedimentaciones continuadas, los plegamientos, las paraclásas, las transgresiones, las regresiones, etc., etc.; las posiciones, y en parte también las formas directrices, de las áreas continentales y oceánicas se conservan en sus alineaciones principales, verificándose de este modo la relativa actividad y permanencia de los continentes y los océanos, idea anunciada ya por Dana. La condensación natural es la originaria y subsecuente de las mismas plataformas oceánicas, estando éstas en íntima relación con las regiones continentales, por más que sean de erosión y acarreo todos los materiales, que son los que cubren los fondos oceánicos, contribuyendo así á la anomalía gravimétrica general, puesto que teniendo en cuenta la forma del relieve terrestre y la forma de densidad entre las rocas y las aguas, existe teóricamente un valor excesivo en la densidad y masa de los océanos, mientras que, por el contrario, se origina un defecto de densidad en los continentes, especialmente en los que se refieren á la constitución arcaica, paleozoica, y, por consiguiente, esta anomalía se traduce en una tendencia, á una especie de compensación gravimétrica entre la masa litoidea eminente de los continentes y la acuesa de la cuenca oceánica deprimida, pareciendo que la fuerza de gravitación, reducida al nivel marino, debe ser forzosamente igualada, de tal modo que no existieran los continentes y los océanos, y por esto existe una cierta uniformidad gravimétrica que en su origen depende de la constitución de la primitiva corteza terrestre, y que los fenómenos geotectónicos ulteriores la alteraron y más tarde la desviaron completamente.

*Zona abisal.* Es la que comprende las profundidades máximas desde los 5,500 ó los 6,000 m. bajo el nivel del mar hasta los 9,000; es relativamente poco extensa, representa tan sólo el 4 por 100 de la corteza terrestre, y por su posición especial está limitada al estudio de las observaciones adquiridas por las sondas. Tales depresiones profundas, llamadas *fosas marinas*, no se encuentran precisamente en la extremidad de las plataformas oceánicas, aunque por necesidad gráfica están de este modo indicadas en la representación de la curva hipsométrica; en realidad las fosas marinas típicas se encuentran en las proximidades, y más aún, son subparalelas á las zonas de las líneas culminantes de máxima resistencia, de donde resulta como una especie de ley general que las líneas de mayor elevación terrestre, como lo son las cordilleras, están frente á las líneas de las más grandes profundidades marinas, las que jamás podrán ser transformadas en regiones continentales, á pesar de la sedimentación de relleno y de los plegamientos terríqueos. Si las zonas continentales culminantes aparecieran en las cortezas terrestres, como las regiones de máximos plegamientos positivos en geosinclinal, con el acompañamiento habitual de fracturas y repliegues varios, es lógico y natural que las zonas abisales representasen en su conjunto las regiones de depresión máxima y de plegamientos negativos en geosinclinal de la misma corteza terrestre, con las roturas y dislocaciones que le son anexas.

Pero probablemente en las constituciones de las zonas abisales, especialmente en las fosas marinas típicas, debemos admitir no su acentuación, sino la preponderancia de los fenómenos de los hundimientos más notables á lo largo de las fracturas rectilíneas, esto es, de los fenómenos análogos á los que á



la superficie de los continentes han dado origen á las cordilleras de montañas con frecuencia acompañadas del volcanismo.

En todo caso en la proximidad de las líneas de las zonas culminantes con las líneas de las zonas abisales deberá existir el máximo de fracturas, dislocaciones y corrimientos de una buena parte de la corteza terrestre, las que nos explican perfectamente cómo estos llanos orográficos batimétricos más acentuados, desde el punto de vista orogénico corresponden en su totalidad á las zonas de mayor inestabilidad y á las de mayor solidez de los magmas inferiores, y, por consiguiente, son las regiones terrestres sísmicas y de un volcanismo muy intenso, bajo la sujeción de una influencia habitual en los fenómenos de plutonismo y de metamorfismo.

Y, por consiguiente, resumiendo en el enfriamiento del magma terrestre interior, el dinamismo endógeno disminuirá, y al fin cesará de actuar; entonces el dinamismo exógeno aumentará, y poco á poco allanará las zonas culminantes, rellenando las zonas abisales, reduciendo las zonas de declive continental oceánico, mientras que el elemento acuoso irá siendo cada vez absorbido en mayor proporción por la misma corteza terrestre, envejecida y profundamente agrietada: transformándose paulatinamente la superficie del globo terrestre, en el transcurso de los siglos, al igual que la facies *Martiana*.

### III. — TEORÍAS OROGÉNICAS

*Dirección de los movimientos orogénicos.* Los plegamientos son debidos á los esfuerzos laterales que por los movimientos tangenciales de la corteza terrestre determinan la elevación de los relieves, dando origen, en consecuencia, á las montañas. Redundando en esta concepción, que se encuentra ya formulada por Saussure en 1796, la que duró más de un siglo, ha sido admitida por la mayoría de los geólogos, reemplazando la teoría que atribuyó las cordilleras á elevaciones verticales. Después de Hutton, y sobre todo después de haber expuesto Leopoldo de Buch sus ideas sobre los cráteres de elevación, la mayoría de los autores atribuyen los movimientos orogénicos á los fenómenos volcánicos, concibiendo una extensión de material fluido de origen interno, que merced á la expansión de los gases produce la elevación de los terrenos sedimentarios; así, en el Jura los cráteres de elevación están formados por la posición vertical de rocas volcánicas subyacentes. Constantino Prevez, siendo consecuente con sus observaciones practicadas en la isla Julia y en la plataforma central francesa, se levantó desde 1833 contra la teoría de Elie de Beaumont y Arago, considerando á los conos volcánicos como acumulaciones de materias expelidas, y reconoce tan sólo el carácter pasivo en las erupciones. Debido á los esfuerzos de Poulett Scrope, Lyell y Fouqué, las teorías fundadas en la actividad de las erupciones volcánicas en los fenómenos orogénicos, no cuentan, desde mucho tiempo, más que con algún adepto. El descubrimiento de los lacolitos, por Gilbert, pudo proporcionar un nuevo apoyo por considerar que existían intrusiones entre las series estratificadas, motivando una elevación de las capas que las recubren, siendo esta clase de dislocaciones sumamente localizadas, encontrándose en las regiones tranquilas, tal como aparecen los lacolitos, ó bien, si las capas han sido revueltas, los hechos demuestran que lo han sido después de la intrusión, de tal modo que la roca

eruptiva se presenta al igual que una roca sedimentaria, como si fuera interestratificada.

De tal modo se atribuye á los fenómenos orogénicos una fuerza activa sobre las rocas cristalinas y cristalo-fílicas, que constituyen los macizos centrales de los Alpes y de los Pirineos, considerando ciertos autores que estos macizos fueron saliendo al exterior, debido á la acción de una fuerza poderosa de abajo arriba rompiendo los terrenos sedimentarios y separándolos lateralmente, formando hoy en una y otra parte de las cordilleras las zonas simétricas revueltas. Heim expone con valentía su manera de ver en contra de lo expuesto, y ha podido demostrar, al mismo tiempo que Baltzer, que los terrenos cristalo-fílicos fueron plegados con su cubierta sedimentaria y que las rocas graníticas que á ella están asociadas juegan en el plegamiento un papel parecido ó igual al de las rocas volcánicas.

En presencia de tales resultados Suess niega completamente las elevaciones de ciertas partes de la corteza terrestre, y de los movimientos verticales admite tan sólo la existencia de los hundimientos. A. de Lapparent hizo resaltar hace más de veinte años lo que esta conclusión tiene de verdadero, y hoy nadie pone en duda los movimientos llamados *epirogénicos*, esto es, de la oscilación vertical, sea positiva, sea negativa, de las masas continentales. Tales son, pues, los verdaderos movimientos de elevación, pero aquéllos no tienen nada que ver con los movimientos orogénicos, los que en todo caso serán consecutivos á estos movimientos.

*Modo de actuar las fuerzas tangenciales.* El análisis de los plegamientos y sus reproducciones experimentales no dejan duda de cómo actúan los movimientos tangenciales en los fenómenos orogénicos. Suponiendo, para mejor fijar las ideas, un huso estrecho de la superficie terrestre, limitado por dos grandes círculos, si aquéllos se alejan del plano bisectriz del ángulo diedro, por la influencia de las fuerzas, el huso estará sometido á una contracción, se encontrará aplastado transversalmente por una compresión bilateral, y el resultado de este aplastamiento será la formación de los plegamientos en los que los ejes serán perpendiculares al sentido de la compresión. Si suponemos que uno de estos grandes círculos permanece fijo y que el segundo se separa, el huso será igualmente comprimido, formándose los pliegues que presentan una misma alineación y en este caso la compresión será unilateral. Vamos á suponer, por último, que los dos grandes círculos están fijos y que el huso no está sometido á ninguna compresión: entonces las masas minerales que afloran en el huso son debidas á la influencia de modificaciones físicas ó químicas, con aumento de volúmenes, y aquéllas sufren una dilatación ó una expansión, y por la imposibilidad de extenderse lateralmente se repliegan lo mismo que en las capas en el caso de la contracción. Los movimientos tangenciales, cuyos efectos se observan en las capas superiores de la litosfera, deben ser atribuidos á fenómenos de contracción, ó bien á los empujes unilaterales ó á una expansión de material; y el geólogo que pertenece á una ú otra escuela lo atribuye indistintamente con frecuencia á una ú otra de las categorías de los movimientos que hemos indicado.

A continuación revisaremos las teorías fundadas en cada uno de los tres modos de plegamiento posibles, y veremos en cada una de ellas cuáles son las causas que los autores han hecho intervenir

La teoría de la contracción fué supuesta por Elie de Beaumont desde 1829, siendo claramente expuesta por este autor en 1852 en su obra *Notice sur les systèmes des montagnes*, en una época en que aquélla empezó á desarrollarse en América por Dana.

La hipótesis de la contracción no puede ser basada sobre hechos observados, pero se dedujo directamente de la hipótesis de la disminución gradual del radio terrestre con la influencia del enfriamiento, que es una consecuencia de la teoría de Laplace, suponiendo á la Tierra en estado de fusión, recubierta tan sólo de una capa sólida muy delgada.

Veamos los pasajes más característicos en los cuales Elie de Beaumont resumió su hipótesis: no es fácil encontrarlos entre sus vastas consideraciones geográficas ó matemáticas, que hoy no tienen más que un interés histórico: «El fenómeno lento y continuo del enfriamiento de la Tierra ocasiona una disminución progresiva en el espesor de su radio medio, y esta disminución continúa en diferentes puntos de la superficie de la Tierra con un movimiento centripeto, alejándose cada uno de ellos del centro, motivando un descenso sensible por debajo de sus posiciones iniciales, y parece imposible que la corteza sólida exterior haya podido sostenerse sin apoyo de ninguna clase, apoyándose cada punto sobre el líquido interior. Este líquido, más ó menos voluminoso para sostenerse en equilibrio, ha conservado su figura esferoidal regular que corresponde á un máximo de capacidad, siendo en parte desviado por desnivelaciones en esta figura en sus abolladuras, pero no pueden haberse formado dos de estas abolladuras sin que en cierta parte de la superficie tuviera lugar una compresión, mientras en otras una extensión. Las cordilleras corresponden esencialmente á las partes de la corteza terrestre en que la extensión horizontal ha sido contrainuida por efecto de un aplastamiento transversal. Las porciones que restan intactas en una y otra parte han dejado de ser ligadas entre ellas de una manera invariable, han actuado como dos mandíbulas de unas tuerzas en las que la parte intermedia ha sido comprimida.»

Desgraciadamente estas conclusiones tan claras y afines á las doctrinas que profesan actualmente gran número de geólogos, se perdieron en el momento en que fueron anunciadas, por dos razones: de una parte, por la causa de idear una catástrofe, y de otra porque el autor no pudo deshacerlas de la noción de los cráteres de elevación que habia expuesto Leopoldo de Buch.

Es, sobre todo, Heim quien fué en favor de la hipótesis de la contracción con argumentos claros. Midió la disminución del ancho de la cordillera del Jura que se eleva por el fenómeno de un plegamiento, y deduce de las cifras obtenidas la disminución correspondiente del radio terrestre. El ancho actual del Jura desde Saint-Claude hasta el lago de Ginebra, medido perpendicularmente al eje del plegamiento, es de unos 16.8 kms., y si se desarrolla este pliegue, la capa, en su horizontalidad primitiva, tendria 22 kms.: la distancia de Saint-Claude al lago de Ginebra, debido al plegamiento, ha disminuido en 5.2 kms.; y la contracción es poco más de  $\frac{1}{4}$ ; advirtiendo que otros desarrollos análogos, aplicados en otras alineaciones transversales del Jura, indican una disminución de una quinta parte. En 1878 Heim valuó á 120 kms. la disminución que sufrió el ancho de la cordillera de los Alpes á consecuencia de la contracción de la corteza terrestre.

Es evidente que el descubrimiento de los mantos de corrimiento y cabalgadura obligan á una nueva valuación de Heim al doblar y, algunas veces, al cuadruplicar su capa. Es difícil, en el estado actual de los conocimientos, dar valor á la disminución del radio terrestre que corresponde á la radiación de longitud de un círculo por los movimientos orogénicos, pues el número de cordilleras que permiten hacer tal valuación más ó menos exacta de este radio es muy reducido.

Las teorías orogénicas que tienen por base la hipótesis de las fuerzas unilaterales, son en realidad las que después de mucho tiempo cuentan con más adeptos, existiendo, no obstante, divergencias entre las diferentes escuelas en lo concerniente á las causas primeras de tales fuerzas.

Son tres, en consecuencia, las principales causas que se evocan: los hundimientos, la *isostasia* y el corrimiento de las masas superficiales de la corteza terrestre.

*Teoría de los hundimientos.* Es inseparable á los nombres de Deluc, Prévost, Dana y Suess, al igual que la teoría del apiastamiento bilateral, parte de la hipótesis del enfriamiento gradual del globo, por suponer que la corteza terrestre está sostenida por la masa fluida sobre la que descansa, hundiéndose gradualmente, y las bóvedas, próximas á desprenderse, ejercen sobre las paredes vecinas una presión efectiva que determina la formación de los plegamientos. Mientras Deluc explica los desprendimientos por la existencia de grandes y gigantescas cavernas subterráneas. Prévost se afirma en la causa de la contracción progresiva del planeta, al propio tiempo que se esfuerza en considerar cómo la formación de las montañas es un fenómeno accesorio en el movimiento general y centripeto de la corteza terrestre. Más tarde, Dana supone que el fondo de los grandes océanos está en vías de hundimiento gradual, y concluye que los continentes están sometidos en sus bordes á una compresión lateral, y determina el establecimiento de un geosinclinal, primer estado de una formación de una cordillera. Por fin, Suess, en sus admirables síntesis orogénicas, demuestra cómo debido á los hundimientos se desarrollan con ímpetu los relieves terrestres, evidenciando la influencia de las zonas de plegamiento de las derivaciones en las alineaciones directrices que resisten, al propio tiempo que las compresiones tienden á ser recubiertas por los pliegues caídos y por los mantos de corrimiento: una de las ideas fundamentales expresadas en la obra de Suess es la noción de la disimetría de las cordilleras: en general, los pliegues de una cordillera son todos diversos en la misma dirección, y los que localizados son de sentido inverso, originan un plegamiento contrario, debido á la tendencia de la ocupación de las depresiones, y la zona de plegamientos, que como en los Alpes orientales la dispersión se efectúa en sus dos extremos, son considerados por Suess como resultado de una estrangulación local de las dos cordilleras completamente diferentes: por lo tanto, la disimetría de las cordilleras no implica esfuerzo unilateral, mientras que los movimientos de descenso de las dos áreas continentales separadas por un geosinclinal pueden determinar un esfuerzo bilateral del mismo geosinclinal del que se traduce en cada uno de sus bordes por la formación de una zona de plegamientos diversos y en sentido inverso, en cada una de las áreas continentales de uno y otro lado.



La teoría de la isostasia parte de la consideración de un orden muy distinto; su autor, Dutton, califica la teoría de la contracción como *cuantitativamente insuficiente y cualitativamente inexplicable*, puesto que las fuerzas tangenciales resultan del hundimiento de la corteza terrestre y en todas las direcciones, jamás en una dirección única, dando origen á las bandas estrechas, compuestas é integradas de plegamientos paralelos. Dutton insiste en que tales movimientos tienden á dar á la Tierra su figura, mediante un supuesto equilibrio, no pudiendo sufrir el explicar la formación de las cordilleras, según la hipótesis del enfriamiento del planeta y la dilatación del núcleo central. Si la Tierra es homogénea, su figura de equilibrio será un elipsoide de revolución rigurosamente geométrico; pero como la Tierra es heterogénea, siendo en determinadas partes de su superficie de mayor densidad, mientras otras son menos densas, esto producirá hinchazón en los lugares donde se acumula la materia de menor densidad y, por el contrario, de una dispersión donde exista la materia más densa; por esto propone el autor el nombre de *isostasia* por la condición de un equilibrio en el que la figura hacia la que la gravitación tiende á reducir un cuerpo planetario, sea ó no homogéneo; y si la Tierra es suficientemente plástica, ella deberá tender á una figura isostática. La condición del equilibrio de la superficie está constantemente destruida por el curso de las aguas que arrastran los materiales de las masas continentales, para ser transportados á los océanos, donde se acumulan á lo largo de las cuestas en las plataformas continentales, por lo que los continentes se encuentran rebajados y las cuencas recargadas, pudiéndose restablecer el equilibrio isostático por un desplazamiento hacia los continentes de las materias en exceso que existen en los bordes oceánicos, produciéndose un verdadero aflujo de las regiones recargadas por la sedimentación hacia las regiones aplanadas por la erosión, correspondiendo á tales esfuerzos tangenciales estos aflujos ordenados y la formación á lo largo de las zonas litorales de pliegues paralelos perpendicularmente al sentido del esfuerzo del plegamiento que en su totalidad constituye la formación de una cordillera.

La teoría de los corrimientos de las masas superficiales de la corteza terrestre supone el esfuerzo de una manera de empuje tan sólo unilateralmente, pero estos esfuerzos no merecen el nombre de tangenciales, pues si ella necesita como condición primera la existencia de un plano inclinado sobre el que, merced á la acción de la pesantez de las capas, éstas se deslizan y se pliegan de modo tal que los pliegues son diversos en la dirección de la pendiente. Atribuye Reyer una gran importancia á este modo de plegamientos que ha podido reproducir experimentalmente, llegando á admitir Hans Schardt que sobre grandes superficies las capas pueden correrse en el substrato, siguiendo la misma pendiente, puesto que de tal modo se encuentran corrimientos á grandes distancias por la discontinuidad de las capas, entre las que ha existido el cabalgamiento, no encontrando explicación de cómo un pliegue inicial roto por una presión lateral, el flanco normal puede ser corrido sobre grandes superficies, de lo que se han encontrado ejemplos en condiciones muy favorables de observación.

La teoría de la expansión es ciertamente una de las más interesantes por no tener punto de apoyo en

la hipótesis de la disminución gradual del radio terrestre; suponemos que en una parte de la superficie terrestre plegada en sus dos bordes la capa no está trastornada por el plegamiento, pero que son las rocas que constituyen el eje las que han aumentado de volumen sin que haya esfuerzo alguno lateralmente. Hay varios geólogos que atribuyen con Reade tal expansión á la dilatación que resulta de un aumento de temperatura, puesto que las capas profundas de los geosinclinales están influenciadas necesariamente por la acción del calor central, y una gran elevación de temperatura pone en juego á los fenómenos del metamorfismo, y si los dos bordes del geosinclinal permanecen fijos, es evidente que la dilatación resulta de la elevación de temperatura, dando lugar á un plegamiento desde las capas profundas, el que repercute en las capas más superficiales y puede llegar á la determinación de relieves montañosos.

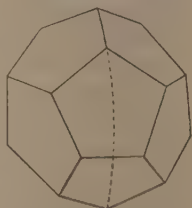
Además, podemos recordar á aquellos plegamientos debidos á la hinchazón de las capas por la hidratación de ciertas rocas como la anhidrita.

Es deber el manifestar que tales fenómenos no tienen más que una influencia localizada y son de una extensión relativa.

*Localización de los fenómenos de plegamiento.* La teoría orogénica da mejor satisfacción para explicar cuáles son las fuerzas con cuya acción se deben producir los plegamientos de la corteza terrestre; debe irregularmente demostrar hasta la evidencia las causas por las que los plegamientos se originan en determinadas regiones, mientras que en todas las capas se conservan sensiblemente horizontales; en otros términos, debe darse una explicación aceptable de la localización de los fenómenos de cada plegamiento que después de mucho tiempo ha llamado la atención de los geólogos, quienes, para definir su naturaleza para las interpretaciones que han sido formuladas, pueden ser calificadas en varios de los grupos expuestos.

El primer grupo corresponde á las teorías orogénicas que ha partido de la localización seguida de las líneas geométricas orientadas de tal manera que aquellas constituyan sobre la esfera una verdadera red. Veamos: la *red pentagonal*, *red ortogonal* y *sistema tetraédrico*.

*Red pentagonal.* Sin duda alguna, una de las teorías de mayor originalidad es la de la red pentagonal de Elie de Beaumont, la cual fué recibida con gran aplauso y admiración del mundo científico en 1829 y actualmente es relegada poco menos que en el olvido. Las cordilleras, según la teoría de la contracción, son las partes de la corteza terrestre que han sufrido un esfuerzo transversal y constituyen un sistema montañoso que se origina en las compresiones que se producen siguiendo una misma dirección. Supone Elie de Beaumont que los diferentes sistemas corresponden á grandes círculos que como medio de comparación pueden reproducirse en la superficie esférica del planeta; de este modo se pudieron fijar los vértices de un dodecaedro pentagonal inscrito. Con los 15 grandes círculos primitivos apareció un cier-



Dodecaedro pentagonal de A. de Lapparent. La alineación con trazo indica el círculo meridiano pasando por los polos ó vértices



to número de círculos auxiliares correspondientes igualmente á los sistemas de montañas. Admite que todas las elevaciones que presentan una misma dirección son debidas á un mismo eje y que pertenecen á un mismo sistema, mientras que, por otra parte, todos los sistemas son de una edad diferente y son debidos á la evolución de los principales, que precisamente son los correspondientes á las limitaciones de dos periodos geológicos. En 1877 contaba ya esta teoría con 85 sistemas distintos. En cuanto á la cuestión de saber cómo ha podido la simetría pentagonal ser producida por la contracción progresiva de la masa interna del globo, responde Elie de Beaumont que todas las divisiones de la esfera dispuestas en figuras regulares é iguales las dividió en 12 pentágonos regulares, que es la forma que conviene á la mayor parte de las subdivisiones con pequeñas diferencias de los contornos, por lo que guarda una superioridad sobre la simetría cuadrilateral y sobre cualquier otra combinación.

Esta regularidad de simetría hizo pensar á Elie de Beaumont que el hecho de observación era independiente de toda teoría y de un modo particular de la teoría de contracción. Sin embargo, por una singular ironía de la suerte, esta teoría de la contracción, con todos los ataques que ha sufrido, perdura todavía, mientras que los pretendidos hechos de observación en que debió buscar su interpretación han sido, por el contrario, después de cierto tiempo, olvidados, y han desaparecido en un espejismo engañoso. Personas muy prácticas en las investigaciones geológicas no se atreverán á admitir que una cordillera está constituida únicamente por los pliegues paralelos, entre los que existe un *grand círculo* de comparación, puesto que, por el contrario, más ó menos manifestamente las zonas montañosas son esencialmente sinuosas, tal como lo ha publicado Suess desde 1875. Las conclusiones prematuras de Elie de Beaumont fueron basadas en un conocimiento incompleto de las regiones plegadas, debido á la falta de los mapas, que en aquella época eran insuficientes; además, no es exacto que los pliegues paralelos de una misma cordillera sean siempre de una misma edad, demostrándose que los pliegues son más ó menos recientes á medida que se acercan al borde de la cordillera.

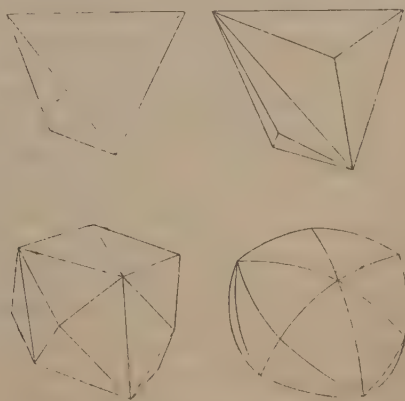
Actualmente el sistema pentagonal no cuenta más que con algún adepto, con todo y haber sido aceptado por varias generaciones de geólogos, gracias á la autoridad científica de que estaba poseído Elie de Beaumont y gracias también á la elevada situación oficial que él ocupaba.

Verdad es que desde un principio estuvo sujeta esta teoría del sistema pentagonal á valiosas objeciones. La principal fué cuando Lapparent demostró la incompatibilidad que existe *a priori* entre la figura de la corteza del globo terrestre y la de un dodecaedro pentagonal, puesto que este sólido es bien conocido cristalográficamente, siendo característico por la existencia de grupos de caras paralelas que corresponden dos á dos, mientras los vértices están en las extremidades de un mismo diámetro, siendo esencial el que en una figura bien centrada como si lo fuera el globo que habitamos, deberían estar seguidos los salientes de los continentes por una parte, y por otra la depresión oceánica repetida por igual en una y otra parte del centro, y este es precisamente el caso inverso de cómo se observan en el globo terráqueo.

*Red ortogonal.* En 1892 emitió M. Bertrand la nueva teoría orogénica de la red ortogonal, partiendo de una observación hecha tiempo atrás por Hebert en la cuenca de París; la corteza presenta en esta región dos plegamientos según dos direcciones que se cruzan en ángulo recto; la dirección principal prolongada hasta los pliegues paleozoicos del macizo armórico y que Hebert ha demostrado que son los mismos pliegues que perduraron en la época cretácea, siendo la dirección transversal paralela á los bordes de O. y E. de la cuenca, esto es, que en los bordes existen dos áreas de elevación que son las que la limitan. Por el contrario, un movimiento transversal corresponde á los plegamientos principales que dieron origen al macizo armórico y á los Vosgos é igualmente se hallan cruzados de trazas en la zona intermediaria describiendo un sistema de pliegues ortogonales.

Con tal observación M. Bertrand generalizó la interpretación de estos hechos, mientras que el sistema transversal está orientado según los meridianos, pero este sistema ortogonal no está ordenado según los polos del globo, sino según los polos magnéticos. Las zonas de los grandes plegamientos son paralelas al borde del antiguo continente Norte Atlántico, y sus elevaciones y hundimientos respectivos se produjeron siguiendo las líneas ortogonales, siendo muy probable que la misma ley preside á la reportación de las zonas de plegamientos alrededor de otras masas continentales, pero que actualmente no es posible dar con una demostración rigurosa, y la posición de los polos magnéticos no viene precisada en los puntos donde convergen las líneas de cada sistema ortogonal.

*Sistema tetraédrico.* En estos últimos años los geólogos y los geógrafos han hablado de un sistema con supuestos sumamente diferentes, según los autores que los exponen y defienden. Los primeros son R. Owen y Lowthian Green, que intentaron la interpretación de ciertas formas geográficas de la superficie terrestre y de un modo especial de la forma de la cuenca de los tres continentes del hemisferio S., suponiendo que por el enfriamiento de la



Tetraedro, tritetraedro, hexatetraedro y tetraedroide según A. de Lapparent

Tierra se tiende á una forma geométrica de cuatro caras, el tetraedro, que de entre todos los sólidos posee, á igualdad de superficie, el menor volumen y que por asociarse á la forma esférica del globo

se supone que está limitada por aristas curvas y que en cada superficie se sobrepone una pirámide con tres ó cuatro caras muy rebajadas, obteniéndose entonces un tetraedro ó un hexatetraedro con caras curvas, al que se puede llamar *tetraedroide*.

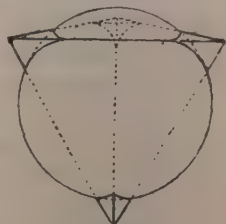
La hipótesis de la formación tetraédrica tiene por punto de partida un eje bien experimentado; según Fairbairn, un tubo cilíndrico, cuando se deforma por depresión, tiende á una sección en forma de triángulo equilátero, y concluye en una esfera aplastada, deformándose en las mismas condiciones, también debe orientarse en el centro de una forma tetraédrica. Otra ingeniosa experiencia con la que C. Lallemand viene á confirmar tal parecido: supuesta una pelota de goma, al espirarle el aire interior, poco á poco se aproxima á la forma de un tetraedro. La misma experiencia se repite con frecuencia al reblandecerse las bolas de cristal por el calor. Los defensores del sistema tetraédrico pretenden coordinar las trazas geográficas para llegar á un significado satisfactorio para su teoría, aunque en el estado presente son insuficientes los conocimientos que se obtienen de las dislocaciones de la corteza terrestre. A M. Lévy corresponde el mérito de haber sido el primero en construir un tetraedro, fundándose en precisas determinaciones geológicas; determina en su primer trabajo cuáles son los seis grandes círculos principales del sistema tetraédrico, partiendo de las líneas trazadas sobre la esfera terrestre por los centros volcánicos terciarios y posterciarios, siguiendo las zonas de plegamientos que escalonan las aristas más salientes.

Las tres aristas que determinan la superficie terrestre más ó menos perpendicularmente al eje de la Tierra, son: 1.ª la zona de los plegamientos hercynianos desde el golfo de Méjico hasta el Asia Menor, pasando por la Europa central; 2.ª la zona de los plegamientos alpinos en el Asia meridional; 3.ª una zona enteramente sumergida en el Pacífico desde el golfo de Méjico hasta la isla de Salomón, y las tres aristas meridianas que convergen no lejos del polo Sur, son manifiestas en la cordillera de los Andes por la fase etiópica y por la cordillera oriental de Australia: cada una de estas aristas está situada sobre un gran círculo que describe en cada cara una arista de pirámide, y el conjunto de esta arista del tetraedro y de la pirámide con tres caras forma un tritetraedro. Algunas de las aristas de la pirámide, prolongándose desde las aristas del tetraedro, son dignas de especial mención: las Montañas Rocosas continuando los Andes, el arco de las islas Bonin de Shishito y del Japón oponiéndose á la cordillera australiana, etc.

También M. Bertrand, partiendo de la idea de que la posición de las aristas del tetraedro sobre la esfera terrestre ha variado de un período geológico á otro, construye un sistema tetraédrico ocupándose de las erupciones actuales y juntando las líneas de los volcanes, manifiesta las trazas de la actividad desde la época histórica, y como las líneas trazadas son sinuosas, el autor imagina unos grandes círculos deformados, en número de seis, que representan dos tetraedros opuestos por las bases: el primero boreal y el otro austral, ambos irregulares y formando en su conjunto una cumbre piramidal triédrica. A. de Lapparent y después Th. Arldt hacen coincidir los tres ángulos sólidos del hemisferio N. con el centro de cada una de las tres placas canadiense, escandinava y siberiana: el cuarto está emplazado al polo

Sur y las tres aristas meridianas están determinadas por las líneas axiales de los tres continentes del hemisferio S., de conformidad con la concepción de Lowthian Green.

M. Lévy es el que lo ha visto mejor al tratar de las tres placas continentales no como ángulos triedros, sino como las tres caras de la pirámide septentrional, insistiendo en que los tres grandes círculos del tetraedro deben servir de cadena de los movimientos de la corteza terrestre y que, por consiguiente, se deben confundir las geosinclinales con el emplazamiento de las zonas de los plegamientos, siendo



Tetraedro de Green

de advertir una coincidencia de la traza de las geosinclinales de la era secundaria, como hizo notar Haug. Esta coincidencia no es casual, sino que es consecuencia de la fractura eritreana que forma una de las aristas meridianas del tetraedro de M. Lévy, como la geosinclinal de Mozambique. Á la que es paralela, esforzándose, además, en encontrar en las tres caras meridionales las aristas que determinan las pirámides triangulares parecidas á la de la cara N.

*Localización de zonas de plegamiento en el emplazamiento de las geosinclinales.* Los geólogos americanos, y de un modo particular Hall, Dana y Le Compte, insisten siempre en la coincidencia de las zonas de los plegamientos de la zona de sedimentación intensa ó geosinclinal: las excepciones aparentes son debidas al espesamiento ulterior de un continente situado en el emplazamiento del océano actual, como en el caso del océano Indico, ó bien á una depresión general seguida de una inmersión de toda un área continental, como ocurrió en el Pacífico, siendo muy conveniente buscar las causas de esta localización de las zonas de los plegamientos en el lugar de las geosinclinales. La superposición de los dos fenómenos en las zonas privilegiadas de la superficie terrestre es favorable á la teoría de la expansión de la que hemos hablado anteriormente. Es incontestable que la dilatación de los estratos por el calor constituye los fondos de una geosinclinal, de la que deben derivarse los plegamientos de las capas profundas, objetándose á esta conclusión que las causas no son adecuadas á los efectos producidos. No podemos convocar en favor de la teoría de expansión el aumento de intensidad de los plegamientos con la profundidad, como lo ha demostrado Lugeon en el macizo de Bauges en los Alpes calcáreos de Saboya, por la gran facilidad que tienen las capas en plegarse en el fondo de las geosinclinales, tendiendo al aumento de la plasticidad en la profundidad. Atribúyese la formación de las geosinclinales no al descenso gradual de los puntos de sedimentación acumulada, sino á una compresión bilateral.

*Resultados obtenidos.* La mayor parte de las teorías que han sido expuestas tienen un fundamento de veracidad: es cierto que ninguna de ellas emplea en la explicación la totalidad de los hechos relativos al diastrofismo, que son actualmente conocidos: por lo tanto, antes de terminar es conveniente recapitular los datos de los fenómenos orogénicos y epirogénicos que pueden ser considerados como definitivamente adquiridos y que en realidad están relacio-



nados con la sucesión en el tiempo de las diversas fases de los plegamientos y la repartición geográfica de las cordilleras antiguas y modernas. De tal síntesis deben entresacarse interesantes conclusiones para el progreso de los conocimientos orogénicos.

Las primeras concepciones que poseemos sobre los movimientos de la corteza terrestre se remontan al período arcaico en el que los sedimentos, sumamente metamorfoseados, son universalmente plegados; soportan en ciertas regiones, y en discordancia, los depósitos algónquicos que encierran los más antiguos organismos que se conocen. Existían varias fases de plegamientos durante el período arcaico y en el período algónquico, en el que es sumamente difícil el esclarecimiento de tales fenómenos, puesto que las líneas directrices no son muy bien conocidas; sin embargo, en su conjunto, estos movimientos dieron origen á lo que se llama *cordillera uroniana*, y será justo hablar de los macizos uronianos, puesto que ellos constituyen el centro en el que se formó el núcleo de las más antiguas áreas continentales, por lo que se les ha dado el nombre de *nudos arcaicos*. Se puede suponer muy bien que tales nudos arcaicos corresponden á las caras de las pirámides del tetraedro primitivo, pero que en realidad esto no es más que una pura hipótesis. Lo que es menos hipotético es la existencia, entre los intervalos que la separan, de geosinclinales muy anchas en las que los terrenos arcaicos y algónquidos están concordantes entre sí y con los primeros terrenos paleozoicos; y en cuanto al emplazamiento de estas geosinclinales que pudieran preceder á las aristas de las primeras líneas de fractura de un tetraedro, luego se originan las zonas de los plegamientos posteriores de la cordillera uroniana.

Se forma un circuito en cada uno de los núcleos arcaicos y es muy probable que en cada caso una faja de pliegues envuelva enteramente el mismo núcleo, tales son los *plegamientos caledonianos* que se inician á mitad de la época siluriana y que continuaron hasta la mitad del devónico. No estamos aún en el caso de poder dar para cada masa continental la prueba eficaz de la existencia de estos movimientos, aunque nosotros nos encontramos en el derecho de suponer su generalización, los conocemos á la vez que en Europa, al S. de los plegamientos uronianos del Sahara, esto es, en los dos bordes del geosinclinal que separa al nódulo del continente Norte Atlántico del continente africanobrasileño. Y en el intervalo, esto es, en el fondo del geosinclinal, los plegamientos caledonianos no tuvieron resonancia, puesto que el silúrico y devónico están concordantes. Las dos zonas simétricas de una y otra parte del Mediterráneo actual no tardaron en juntarse al núcleo arcaico, disminuyendo la amplitud del geosinclinal, y es, por lo tanto, difícil formular una contracción general en la dirección hacia la que son dispersos los pliegues y los corrimientos, puesto que en Escocia están orientados hacia el N. y en Escandinavia hacia el SE., y nadie sabe de los plegamientos caledonianos en el Sahara.

Un nuevo período de diastrofismo comienza hacia el final de la época carbonífera, para continuar durante toda la época pérmica; fórmanse entonces los plegamientos que por la comodidad del lenguaje llamamos aún *hercinianos*, aunque este término resulta algo impropio, tales son: los plegamientos *armoricanos* y *variscos* de la Europa central, los que se extienden por la Europa meridional, y en el África

del Norte en el intermedio de las dos zonas, el carbonífero con el pérmico y frecuentemente el pérmico con el triásico están concordantes, y si bien el geosinclinal continúa existiendo, se retrae en beneficio de la actual masa continental que le limita. En la Europa central los plegamientos pérmicos están generalmente orientados hacia el N., esto es, en el sentido del eje del geosinclinal hacia el continente, no pudiendo afirmar aún con certeza que en África estén orientados hacia el S. En Asia los *Altáides* de Suess son un homólogo á los plegamientos hercinianos de Europa; envuelven el núcleo arcaico de Siberia. En la América del Norte y en Australia los antiguos núcleos están igualmente libres de plegamientos hasta el final del paleozoico. En Europa los plegamientos hercinianos no siempre se hallan paralelos á los plegamientos caledonianos; en el S. del País de Gales los plegamientos caledonianos se hunden en las zonas de los plegamientos armoricanos formando un ángulo agudo.

La era secundaria se caracteriza por tener las fuerzas orogénicas en una actividad bastante atenuada, puesto que ninguna zona de los plegamientos se mueve ni siquiera en los geosinclinales de las áreas continentales.

A mediados de la era terciaria recrudesció la fuerza orogénica, de tal modo que duró hasta el final de aquella época; fué entonces cuando nacieron los *plegamientos alpinos* formándose en los geosinclinales de la era mesozoica subdivididos en geosinclinales secundarios que parten de los núcleos hercinianos y de las aristas geoanticlinales, mientras que del geosinclinal primitivo subsisten ciertas regiones que desde entonces constituyen las depresiones discontinuas; tales son las fases actuales del Mediterráneo, del Archipiélago Malayo, del mar de las Indias y del Pacífico. En Europa los pliegues de la cordillera alpina se iniciaron en el borde septentrional del geosinclinal; los Alpes, que retorciendo hacia el N. al igual como los pliegues hercinianos del eje del geosinclinal del continente Norte Atlántico, los dináridos lo son hacia el S., esto es, en el extremo del eje del geosinclinal del continente africano. Momentáneamente entre los meridianos de Turín y el de Viena ambas cordilleras se ponen en contacto inmediato, cabalgando una contra otra, de tal suerte que este segmento ha sido el teatro de los movimientos de corrimiento más intensos que jamás han podido señalarse en la superficie de la Tierra. El trazado de estas dos cordilleras es esencialmente sinuoso, mucho más que las cordilleras hercinianas, aunque la causa sea la misma. También se observa cómo los pliegues Sudetes se hundieron en los Cárpatos y cómo la meseta Ibérica desaparece en la llanura del Guadalquivir con los pliegues rotos en la cordillera Bética. Por el contrario, los Pirineos constituyen una cordillera dispersa entre la plataforma central y la meseta Ibérica, en opinión de L. Bertrand. Por lo general, en Asia, como lo ha demostrado Suess, los plegamientos son divergentes hacia el continente siberiano, pero en sentido inverso, hacia la profunda depresión del océano Indico y del Pacífico: en este y otros casos, que han sido objeto de especial estudio, es característica la sinuosidad de los plegamientos terciarios en la superficie del globo y, por lo general, su desarrollo es más complicado que el de los plegamientos paleozoicos. Tanto es así, que el encuentro de plegamientos precarboníferos de la costa oriental de Australia con los plegamientos ter-



ciarios de la Nueva Guinea; puede ser atribuido al plegamiento de las dobles carboníferas de los Sudetes, bajo los pliegues terciarios de los Cárpatos. En todas partes los geosinclinales mesozoicos y los plegamientos terciarios adoptan un desarrollo profundamente heterogéneo, en lugar de seguir fácilmente el hecho de los antiguos geosinclinales que permanecen abandonados.

Los plegamientos terciarios, lo mismo que los de los períodos anteriores, han sido, posteriormente a su deformación, influenciados por los movimientos transversales, fragmentando las áreas de elevación y las de hundimiento; tal mecanismo explica claramente cómo el Cáucaso ha surgido de entre el mar Caspio y el estrecho de Kertch, así como la antigua unión de los plegamientos de la Crimea meridional y los Balcanes quedan recubiertos por las aguas del mar Negro; también el mar Egeo se origina por una depresión transversal del eje de los plegamientos dináricos, acompañados de las elevaciones de las cordilleras de Grecia y del Asia Menor, así como la relación de los Alpes meridionales y de los Apeninos está disimulada por la meseta del Po, y así pudiéramos seguir multiplicando los ejemplos y no haríamos más que confirmar el hecho capital de la demostración de las ondulaciones longitudinales en las zonas de plegamiento.

La historia de las transvasaciones nos demuestra que con frecuencia la fase orogénica ha sido seguida inmediatamente por una invasión marina de aquella misma región, y siendo difícil admitir que el fenómeno de plegamiento tenga coincidencia en una elevación de la región plegada, debemos concluir, con Hall, que se efectúa a profundidad y que el aumento en la intensidad de los pliegues está en relación con la extensión de la superficie. Por lo tanto, la resurrección de la cordillera es consecuente al plegamiento y puede ser asimilada a la formación de las áreas de elevación ó, mejor, de las áreas de los mismos continentes; y ésta es la categoría de los movimientos *epirogénicos* y no, por más que parezca paradójica esta afirmación, en la de los movimientos orogénicos, puesto que ha sido demostrado cómo la sedimentación de las zonas de plegamientos es posterior a los movimientos orogénicos que han dado origen a esta zona, así como también ha podido verse cómo los movimientos de los inversos segmentos de elevación de una misma zona son sincrónicos y con el mismo signo; el estudio de esta oscilación nos ha demostrado cómo la relación que los une existe entre los movimientos *epirogénicos*, y también intervienen los fenómenos glaciares.

Pero el mecanismo de la segmentación de las zonas de plegamiento en las masas de elevación permite el formular otro de los aspectos esenciales de la faz de la Tierra. Si las áreas continentales pueden ser parecidas a las áreas de elevación, cierta depresión oceánica puede a su vez ser comparada a las áreas de hundimiento. El Atlántico es el caso que mejor presenta tal carácter: en efecto, la zona de los plegamientos arcaicos se hundió entre el Labrador y el N. de Escocia, y la de los plegamientos caledonianos entre la isla de Terranova é Irlanda, siendo de la misma naturaleza los plegamientos alpinos entre Venezuela y el gran Atlas marroquí; mas el S. es sin duda una depresión del mismo pliegue, el que separa el núcleo arcaico del Brasil y el del África central primitivamente unificados, y por ser los plegamientos paleozoicos de la República Argentina

donde aquéllos se extienden hacia el Cabo. Una gran depresión transversal separa hoy el Nuevo Mundo del Antiguo y constituye, con todas las zonas de plegamiento que la atraviesan, un área común de hundimiento; esta depresión es seguida de un geosinclinal, y su eje de simetría está bien marcado por una arista meridiana verdadero geocintclinal, que se la encuentra en la historia de muchas cordilleras.

En cambio, los otros océanos presentan un carácter totalmente distinto; el océano Indico es una depresión formada por hundimientos en el lugar del continente austral-indomalayo; el océano Artico es probablemente una depresión, y en cuanto al Pacífico, su batimetría nos demuestra que no es en realidad otra cosa que una inmensa área convexa de la litosfera invadida por las aguas.

En consecuencia, tales hechos permiten suponer que del mismo modo cómo se forman los continentes, se originan las depresiones oceánicas que los circundan, dando principio a un sin fin de pliegues, y que, por lo tanto, poco ó casi nada sabemos de la historia de la Tierra y de su estructura bien definida, puesto que no hacemos más que teorizar en hechos parciales por completar el equilibrio teóricamente ordenado que entre ellos debe existir.

Para explicar la orogénesis de la Tierra ¿deberíamos aceptar la teoría tetraédrica, que es la que atraviesa, desde hace treinta años, el campo científico, ó alguna otra teoría parecida más ó menos cristalográfica?

Examinada esta teoría expuesta en otro lugar, se encuentra en ella cierta homología gráfica indicada por los respectivos autores en la adaptación de una arista de un cristal imaginario y de una misma forma derivada del mismo cristal; parece, no obstante, ser desproporcionada entre la enorme masa de la Tierra y la pequeñez de los relieves superficiales que deben ser representantes de las aristas y los ángulos respectivos de esta masa cristalizada; sea porque la masa terrestre no está constituida por una sola materia general que puede cristalizar según un sistema determinado, ella está integrada, por el contrario, de un conjunto de elementos varios sumamente numerosos que ocupan el interior del globo terrestre y que no se encuentran en el estudio de un material definido, sino más bien de un magma complejo. Pero si tal teoría cristalográfica no parece ser en este momento aceptable, es de suponer, no obstante, que la orogénia general de la Tierra no es debida simplemente al azar, sino que debe estar regularizada, por lo menos en sus líneas directrices, por una ley general de carácter esencialmente fisicomecánico.

No podemos olvidar que es este esferoide de revolución ó elipsoide de rotación deformado, el que constituye el globo terrestre, y que la depresión polar es tan sólo poco menos de 21,000 m.: la diferencia entre las más grandes profundidades oceánicas y las más altas montañas continentales, esto es, el verdadero relieve de la corteza terrestre con abstracción de la envoltura acuosa que rellena los fondos batimétricos pasa de los 18,000 m., valor muy aproximado a la primera diferencia; esto podría indicarnos que los dos hechos pueden tener en parte una causa común de orden esencialmente físico. En cuanto a la deformación de una esfera en contracción, por disminución de volumen, son verdaderamente interesantes las observaciones de Green, las deformaciones de unas ampollas de gas dentro un líquido, las experiencias de Fairbairn sobre el aplastamiento de las tierras en secciones circulares, y las de Lal-

lemand en su esfera de caucho, la que corresponde á la sección de una esfera en contracción figurada por Fisher en su famosa obra *Physics of the Earth's Crust* (pág. 171, 1, 1881). Pero sin duda alguna que las observaciones siguientes resultan ser de mayor importancia para la cuestión que nos ocupa.

En 1878 el coronel Clarke dedujo que la Tierra no es un esferoide, pero sí un elipsoide con tres ejes desiguales, mientras los diámetros ecuatoriales son ligeramente largos como lo es el ortogonal, siendo el mayor el que atraviesa la superficie terrestre en el continente africano, conclusión á la cual prestó su conformidad con ligeras variaciones el general Schubert. Y por los cálculos de diversos procedimientos hechos por varios autores, especialmente por G. H. Darwin (*Jacobin's figure of equilibrium*, 1886; *Figures of equilibrium of rotating masses*, 1887; *On the pear shaped figure*, *On the stability of the pear figure*, etc.), por Poincaré (*Sur l'équilibre d'une masse fluide animée d'un mouvement de rotation*, 1885; *Sur la stabilité des figures pyriformes*, etc.), y por S. Kruger (*Ellipsoidale Förmlichkeitsformen*, 1896, etc.), que han podido establecer el que una masa fluida en rotación para que permanezca en estado de equilibrio por efecto doble de la acción de la fuerza centrífuga debida á la rotación y á la fuerza centripeta y á la atracción mutua de sus particulares, puede llegar á la forma globular más ó menos aplastada de los polos en relación con la velocidad de su rotación, dando lugar á la forma estable llamada *planetaria* ó *figura de Maclaurin*, pudiendo, no obstante, resultar otra forma de equilibrio á manera de una figura elipsoidal que es llamada *figura de Jacobi*, la que se deforma hasta llegar á ser la pura forma llamada *figura de Poincaré*. Según Geans, el globo terrestre en su enfriamiento no resulta completamente esférico, puesto que presenta una formación débilmente asimétrica con relación al centro de gravitación, no coincidiendo con el centro de la figura, y presenta una forma algo parecida á la de una pera (fig. 2 de la lám. OROGÉNESIS); de los dos hemisferios, el uno es esencialmente continental, y el otro especialmente oceánico, los que se completan recíprocamente por natural atracción durante el proceso de enfriamiento, el que puede dar lugar á la figura 3 de la citada lámina.

Y como resultado de los distintos estudios practicados, se puede afirmar que mientras el globo terrestre se contrae lentamente, va enfriándose y solidificándose en la superficie, correspondiendo á la litosfera primitiva, la que ha sido obligada á deformarse debido á los plegamientos y á los hundimientos hasta llegar á un equilibrio estático, en el que se definen las áreas generales del relieve continental y las correspondientes á las depresiones de las cuencas oceánicas de la superficie terrestre, esto es: una extraordinaria área de elevación que podríamos decir central africana en la cintura y depresiones oceánicas atlánticoindomediterráneas, mientras una gigantesca figura de elevación interrumpe este relieve grandioso continental americanoeurásicoaustralianoantártico, la que está opuesta al relieve africano por una inmensa depresión del grandioso océano Pacífico.

#### IV. — EVOLUCIÓN OROGÉNICA DE LA SUPERFICIE TERRESTRE

Expuestas las diferentes teorías orogénicas de los distintos autores que las idearon y las difundie-

ron, al propio tiempo que sentadas las premisas fundamentales en que coinciden las diferentes teorías, mejor comprobadas, deberíamos ahora reseñar de una manera sencilla y esquemática el proceso evolutivo orogénico de la superficie de la Tierra en sus líneas principales. Pueden reducirse á dos grupos polares, que pueden á su vez subdividirse en varios superíodos, materialmente sintetizados en dos aspectos distintos, referentes á las formas de la superficie terrestre; tales son: los macizos antiguos y las zonas orogénicas recientes, y á su vez podríamos distinguir dos aspectos de las cuencas oceánicas, que son las deformaciones negativas de la corteza terrestre, formándose en ellas, al igual que en las regiones continentales, las cuencas oceánicas antiguas y las cuencas recientes.

Los macizos antiguos á manera de dislocaciones tectónicas laterales fueron profundamente plegados y elevados en forma esquelética parecida á los continentes actuales.

No obstante omitimos tal reseña para evitar repeticiones por quedar expuesto este proceso histórico-geológico en los artículos CONTINENTE, OCEANO Y OCEANOGRAFIA, y de un modo más explícito en el resumen genético de la Tierra. V. GEOGÉNESIS Y TIERRA.

Sin embargo, después de exponer las deformaciones habidas en las rocas por los movimientos orogénicos que describiremos á continuación, daremos una sucinta idea al final de este artículo de la orogénesis de la península Ibérica en general, dejando para el artículo ESPAÑA el ampliar esta cuestión.

#### V. — DEFORMACIONES DE LAS ROCAS DEBIDAS Á LOS MOVIMIENTOS OROGÉNICOS

En presencia de las deformaciones intensas, con los desplazamientos formidables que se encuentran en las capas afectadas por los movimientos orogénicos, no puede faltar una demostración de tal deformación y desplazamiento que modifique profundamente la textura de las rocas en sus dislocaciones estructurales; los estudios modernos demuestran que existe una relación de causa entre el fenómeno del plegamiento y las modificaciones de estructura que se observan en determinadas rocas de los países plegados, y las acciones mecánicas que intervienen, sea aisladamente, sea simultáneamente en la producción de esta deformación pétrea, son: *torsión*, *presión*, *corrimiento* y *trituration*.

*Torsión*. Es muy raro que los fenómenos de plegamiento se manifiesten con la misma intensidad en todo el largo de un mismo pliegue; tal accidente, que tiene efecto en los pliegues derechos, podrá, bajo la acción de las fuerzas más intensas, transformarse gradualmente en un pliegue inclinado ó caído, y el resultado de esta modificación será una torsión de las capas, las cuales no se deformarán sino en el sentido de las superficies cilíndricas tomando la forma de superficie vuelta de tal modo que los pliegues pueden quedar sin rotura alguna. Esta torsión suele estar seguida de desplazamientos verticales de una y otra parte del plano, según el cual se ha verificado el movimiento causando en la base ranuras en igual sentido, siendo éstas las fallas parecidas á las dislocaciones. Un ejemplo muy notable es el que Banon presenta de la gigantesca montaña del Lure estudiada por Kilian; al igual existe en Grans del Ardèche cierto número de fracturas dirigidas de N. á S.



Generalmente la producción de las fracturas no va acompañada de un desplazamiento de las capas, puesto que las fracturas son entonces sencillas resquebrajaduras del descenso en formas paralelepípedas.

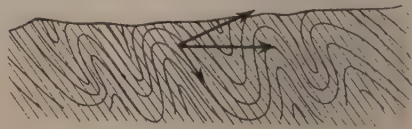


Prisma de cera sujeto á la presión vertical en una prensa hidráulica, según experiencias de Daubrée. *BB*, placas de hierro para efectuar la compresión; *FF*, rotura principal con dislocación; *ff*, fissuras normales á la principal; *RH*, red de finas diaclasas, casi rectangulares, que se forman en las cuatro caras del prisma.

Y cuando ésta llega á una mayor profundidad, interesante á toda una formación geológica, entonces se llaman *litoclasas*. Las diaclasas y litoclasas son de un origen común y son frecuentes en las areniscas de Fontainebleau y en las areniscas triásicas de los Vosgos septentrionales, en las areniscas cretáceas de Sajonia, en las margas eocénicas de Cataluña, menos frecuentes en la creta de la cuenca de París, en las calizas silíceas del bajociense del Ardèche, etc., mientras las fracturas que se observan en las deformaciones arcillosas son, por el contrario, debidas á las disecaciones de las capas.

**Presión.** Las diaclasas se observan principalmente en las capas poco dislocadas de las regiones donde los estratos están afectados por los plegamientos; por el contrario, la existencia de los planos por separación ocupan igualmente los planos de la estratificación, pero los ángulos de intercepción en lugar de ser constantes, como en el caso de las diaclasas, veremos con relativa frecuencia unas inflexiones de las capas, mientras los planos de separación presentan una inclinación distinta en el horizonte. Se llaman pizarrosas las rocas divididas en hojas delgadas, según los planos contrarios á los planos de la estratificación, puesto que las superficies de separación de las pizarras no siempre se confunden con las de las estratificaciones; los fósiles que se encuentran incluidos en los estratos son frecuentemente normales con relación á los planos pizarreños: esto no quiere decir que la estratificación y las pizarras están alguna vez confundidas. Mediante los métodos experimentados se han podido reconocer las causas de este fenómeno: las hojas pizarreñas se habrán producido en una arcilla no estratificada por una presión enérgica, la que ha originado los planos de separación perpendiculares al sentido de la presión. La fuerza tangencial que ha dado origen á los pliegues en un sentido opuesto á

la pesantez, puede ser compuesta por dos fuerzas: la una nace perpendicularmente á su dirección de los planos pizarreños, mientras que la otra se mueve paralelamente á los flancos del pliegue, y así se comprenden las condiciones por las que el plano horizontal pizarreño presenta la misma orientación que el eje del plegamiento, diferenciándose según las rocas sean homogéneas ó heterogéneas, puesto que las presiones afectan diferentemente los elementos que integran las capas de la corteza terrestre.



Formación de los planos en pizarras uniformemente inclinadas en una serie plegada

**Corrimiento.** Se ha podido apreciar cómo en el plegamiento se forman flancos de desigual intensidad, que al ser excesivo, entonces se produce el corrimiento con cualquier movimiento diferencial, que se traduce en los plegamientos y de un modo particular en los planos de la estratificación de las capas: de tal modo que las mismas capas sufren una deformación ya alargándose, ya con frecuencia laminándose, y produce esta formación, por lo general, sin rotura alguna, por razón de la plasticidad de las capas; pero puede llegar á haber una diferencia con verdadera rotura en forma de pequeña grieta transversal, que se manifiesta por la presencia de venas espáticas de relleno ulterior.

La prueba de estos corrimientos está demostrada por alargamientos de los fósiles; así, pues, los ammonites que están arrollados en espiral toman una forma elíptica, mientras los trilobites se hallan alargados ó bien aplastados ó á veces estirados oblicuamente, siendo el eje de esta forma al que corresponde el sentido del corrimiento en ángulos rectos ó bien agudos; los peces también sufren diferencia parecida, de tal modo que con frecuencia da lugar la determinación de especies distintas y que en realidad no lo son; los belemnites que están formados por fibras radiales no se alargan, pero si se quedan separadas las unas de las otras merced al desequilibrio de la roca y los intervalos entre los troncos, están reemplazados por la calcita blanca.



Ammonites aplastado y estirado por los efectos orogénicos

Jannettaz expone otra prueba del alargamiento de las capas por la desigual conductibilidad del calor en el sentido del alargamiento y en su transversal. Y resulta de las observaciones de A. Heim que la deformación sin rotura es debida á la plasticidad de



las rocas, puesto que un mismo ejemplar puede presentarse en una parte deformado y roto, y en otro extremo sin rotura alguna.

La pizarrosidad no corresponde á la fragmentación de las rocas resistentes, y se encuentra, por lo general, mucho más desarrollada en las proximidades de la charnela que no en la región de los flancos; puede muy bien considerarse que los plegamientos y las roturas no son más que dos manifestaciones simultáneas de una sola fuerza.

Igualmente ha podido establecer Heim cómo la deformación sin roturas aumenta con la distancia vertical de la superficie originaria y que aquella no interesa á las rocas plásticas más que á una gran profundidad; estas mismas rocas próximas á la superficie se forman con roturas, y la conclusión que se deduce es que con la deformación de las rocas aumenta la plasticidad y que en la profundidad las rocas toman una plasticidad latente sujeta á las presiones en cualquier sentido como si fuera un medio líquido. Y los plegamientos más enérgicos evidentemente que no han podido reducirse más que con una carga considerable de material, y por esta razón los movimientos orogénicos están localizados en los geosinclinales donde estas condiciones se encuentran en razón del gran espesor de las capas. Y la semejanza á los líquidos por las rocas sujetas á las fuertes presiones ha sido confirmada con las experiencias de Tresca y de Daubrée. En opinión de Adams y Nicholson, quienes practicaron ciertas experiencias, se admite como debido á una presión superior á la propia resistencia de la presión, que á 300 ó 400° la deformación se produce sin rotura y el manto resulta maleable como si se tratara de un metal.

**Trituración.** Las deformaciones por roturas pueden originar una serie de desplazamientos semejando una verdadera trituración; y los fragmentos se encuentran cimentados con el elemento de la misma capa fracturada y apretándose los unos á los otros; á esto es á lo que se ha llamado brecha. Las rocas de esta naturaleza se encuentran frecuentemente en la base de un manto de corrimiento ó bien á lo largo de los pliegues fallados y también á lo largo de las fallas ordinarias; son esencialmente plásticas y la acción del agua no interviene más que para la cimentación, mientras los elementos angulosos más ó menos reducidos varían de dimensión desde los elementos microscópicos hasta bloques inmensos. Las rocas granitoides, así como las volcánicas que han sido torturadas, presentan una tortura tal que se han llamado *cataclásticas*; los cristales están rotos y aplastados, corridos y cimentados, siendo esta cimentación formada por calcita, cuarzo ú otro mineral en descomposición, con abundante sericita, y en el caso de que estas rocas se conviertan en pizarrenas por presión, este mineral recubre frecuentemente la superficie de todas las roturas.

**Dinamometamorfismo.** Partiendo de las últimas manifestaciones geotectónicas anteriormente indicadas, ciertos autores atribuyen la formación de la mayor parte de las rocas metamórficas y en particular de las rocas cristalinas á la acción dinámica y movimientos orogénicos, advirtiendo que las pizarras cristalinas están siempre profundamente plegadas, dividiéndose el metamorfismo á causa del mismo plegamiento de cuyos fenómenos ha nacido la teoría del dinamometamorfismo expuesta por Rosenbusch y su escuela.

Por la razón de la proximidad á los gneis y á las pizarras sedimentarias transformadas en cristalinas, por la acción de los elementos mineralizantes á profundidad, como la considera la escuela francesa, se les atribuye un origen interno y se las considera como rocas granitoides transformadas en pizarrosas por efecto de la disminución; esta teoría responde á la mayor parte de los gneis granitoides comparables á la protogina, que no es otra cosa que un granito de estructura cataclástica; siendo esto imposible de aplicarlo á los gneis glandulares y los gneis grises. Se atribuyen al dinamometamorfismo otros efectos de la corteza terrestre; suponiendo que las presiones resultan de las acciones orogénicas pueden originar rocas hojosas con mineral cristalizado de una manera característica y similar el metamorfismo de contacto, atribuyéndose á esta laminación la presencia del granate, de la zoicita, de la mica negra, en las pizarras con belemnites en el collado de Nufenen en Valais; la deformación de las arcosas en gneis y la de los filados de pizarras micáceas, y la preponderancia de la otreilita, del granate, del anfibol, en las pizarras cámblicas de los Ardenas, es debido, según Gosselet, á los plegamientos próximos á una falla, mientras que las acciones cataclásticas son indiscutiblemente debidas á la formación de los silicatos cristalizados bajo la acción de los movimientos orogénicos. Muchos autores opinan que estos materiales son debidos á una transformación *in situ*, de origen profundo, donde habrán penetrado los fluidos mineralizadores, facilitando con ello las dislocaciones; y el fenómeno del plegamiento habrá favorecido al metamorfismo, por modificarse la superficie de ataque.

Si recurrir á los fenómenos de profundidad endógenos, se puede perfectamente suponer que los silicatos cristalizados pueden originarse entre las pizarras ó en las calizas arcillosas por la sola acción de la presión, y las hermosas experiencias de W. Spring han demostrado que á fuerte presión los metales diferentes, puestos en contacto, no solamente se unifican, sino que pueden difundirse en aleaciones, y la simple presencia puede determinar verdaderas reacciones químicas entre los compuestos no disueltos, mientras la intervención de las acciones caloríficas es poco menos que inútil, y afirman los que tal suponen que la sola presión ha debido en determinadas condiciones favorecer á la producción de los silicatos calizos y de los silicatos aluminicos cristalizados á expensas de las mezclas de arcilla y y caliza.

## VI. — OROGÉNESIS DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

Como inmediata aplicación de los principios fundamentales de la Orogenia anteriormente expuestos, haremos la exposición de lo que á España se refiere, pues la Península se inició por los terrenos cristalinis y arcáicos, que debieron tener mayor extensión de la que hoy muestran superficialmente; emergidos del Océano primitivo por un movimiento de báscula, formarían un macizo que desde el principio, obligado por el trabajo de adaptación, aceptaría las dos pendientes que naturalmente tiene, y comprimido por presiones laterales se rompería en fallas, contra cuyos bordes los sedimentos depositados más tarde y emergidos se plegarían al empuje de la fuerza de contracción del planeta; de estas fallas, las dos más importantes son la del Ebro y la del Guadalquivir. Cambios de importancia debieron

verificarse al final de la era paleozoica; entonces se produjeron en el centro de Europa grandes cordilleras que se plegaron hacia el N., se rompieron simultáneamente, y sus bordes sirvieron de resistente apoyo que motivó el repliegue de los sedimentos posteriores, y la aparición, merced á este fenómeno, de las cordilleras bética, pirenaica, alpina y de los Cárpatos. Las cordilleras primitivas fueron en parte destruídas y reedificadas de nuevo por la acción de las fuerzas orogénicas en tiempos posteriores. No es fácil, por lo tanto, sintetizar los sucesivos cambios; Macpherson ha sido quien ha trazado, en una de sus publicaciones, el siguiente bosquejo, al cual nos atenemos, como el mejor resumen que hasta ahora se ha hecho del asunto, sin perjuicio de hacer una reseña más detallada en el art. ESPAÑA.

Si se fija la atención en la manera cómo se distribuyen los depósitos secundarios y terciarios en todo el ámbito de la Península, se deduce que en Portugal, por ejemplo, la costa del mar triásico no debe haberse apartado mucho de la actual á juzgar por la línea, tan paralela á ella, que los afloramientos de esta época forman desde el S. de Oporto hasta el cabo de San Vicente, y la falta de estas rocas en el interior. Al llegar al cabo de San Vicente se observa que la costa forma un brusco recodo, casi un ángulo recto, dirección á que se ajustan también los depósitos del triás, dirigiéndose éstos al E. por la base de la actual Sierra Morena, siendo de notar que mientras los depósitos de esta época, en todo Portugal, se elevan á muy poca altura sobre el mar, desde el cabo de San Vicente á los campos de Montiel, van éstos, aunque escasamente transformados, elevándose gradualmente hasta alcanzar alturas de más de 1,000 m. s. n. m. en la meseta central.

La línea de la costa en la Mancha y Castilla la Nueva parece haber corrido también durante gran trecho de N. á S.; y á juzgar por los afloramientos de rocas triásicas en la meseta central y límites de la misma formación en Asturias y en la provincia de Santander, no debe de haberse separado en gran manera la línea de la costa del mar de aquella época de esta misma dirección.

De aquí resulta, con toda probabilidad, que la parte de la actual meseta comprendida entre los depósitos secundarios de Portugal y Andalucía y el límite de los de Levante formó, durante la época triásica, una gran isla ó promontorio orientado casi de N. á S., y que se extendía, cuando menos, desde la actual Galicia al gran geosinclinal del valle del Guadalquivir, siendo de notar que, á semejanza de lo que se observa ahora en Galicia, este ángulo saliente se hallaba también opuesto al cruce de los dos grandes geosinclinales de este valle y el no menos importante del reino de Valencia, depositándose los sedimentos jurásicos á muy corta distancia de lo que fué costa triásica, cual si las variaciones del nivel durante esta época hubieran sido insignificantes, guardando la misma posición relativa, permaneciendo los depósitos de esta época á muy poca altura también sobre el nivel del mar en la costa occidental, y á más de 1,300 m. los que son casi horizontales en la meseta central.

Viene la gran transgresión de la creta: penetran sus depósitos hasta lugares de nuestra Península donde nunca parece haber penetrado el mar triásico, fenómeno que, á su juicio, demuestra que el nivel relativo en esta parte de la Tierra varió poco durante toda la época secundaria.

Llegamos, por fin, al período terciario, y en este período vemos al mar eocénico abandonar por completo la meseta central, quedando limitada al borde N. de la cordillera Cantábrica, aparte del valle del Ebro y Cataluña, y á la gran zona que se extiende desde el cabo de San Antonio á la provincia de Cádiz. Prodúcese durante la época miocénica un pequeño avance del mar hacia los bordes meridionales de la actual meseta, mientras que por el N. y O. casi la abandonaba por completo y se formaban los inmensos lagos de agua dulce cuyos sedimentos constituyen hoy la parte más importante del país.

Como se ve, hasta el período terciario las variaciones entre el nivel del mar y la masa principal de la Península no son de gran cuantía; pero desde el final de este período los cambios son de verdadera importancia, cual si una gran parte del esfuerzo de adaptación se hubiera acumulado en un momento determinado. Obsérvanse, por ejemplo, los depósitos terciarios lacustres escasamente desviados de la horizontal en muchos puntos de la meseta central, á más de 1,300 m. s. n. m. Desde aquí se les ve descender gradualmente hasta las costas del Océano en Portugal, mientras que el descenso hacia el mar Mediterráneo se hace con mucha rapidez, por lo que pudiera considerarse como una serie de escalones, siendo de notar que, mientras las dislocaciones son apenas perceptibles en la meseta central, adquieren energía suma en muchos sitios de la región mediterránea, así como en Portugal.

Si intentamos estudiar la posición relativa que tenía el mar miocénico cuando estos lagos existían en la meseta central, se observan hechos de la mayor elocuencia. Por ejemplo, los depósitos miocénicos marinos de las lomas de Ubeda y Chiclana, de entre Villanueva de la Fuente y Viana, y de las cercanías de Almansa, se hallan comúnmente horizontales, pero elevados á 1,000 y 1,100 m. s. n. m., y todo hace presumir que el nivel de los lagos de agua dulce en aquella época no se separaba en gran manera del entonces nivel del mar.

Si nos fijamos en ciertos pormenores del valle del Guadalquivir, se observarán hechos que son también de la mayor importancia.

Nótanse aquí también los depósitos miocénicos escasamente desviados de la horizontal en las cercanías de Baza y de Guadix, en Alhama de Granada y en la serranía de Ronda, levantados con frecuencia á alturas que oscilan de 1,000 á 1,100 m. Fijando la atención en la serranía de Ronda, se verán también hechos en extremo elocuentes.

En la meseta de Ronda se hallan los estratos miocénicos casi horizontales, pero de muy distinta manera, según sea al N. ó al S. Hacia el S. nunca pierden su horizontalidad, pero descienden por una serie de escalones de los que pueden citarse las mesetas de Villaverde, de Hacho de Alora, el de la pizarra y los depósitos de la costa. Hasta el N., por el contrario, el terreno pierde su horizontalidad, y describiendo una serie de pliegues más ó menos pronunciados llega hasta la misma vaguada del río Guadalajara.

Para explicar la posición relativa que los depósitos miocénicos guardan entre sí, puede suponerse que han sucedido dos cosas: ó que los depósitos terciarios han sido levantados á la posición que hoy ocupan, ó que todo el terreno ha descendido en su alrededor.

Si consideramos que los terrenos lacustres horizontales alcanzan en la meseta hasta 1,300 m. y que



los marinos sólo llegan á 1,100, y que toda la Península forma un plano inclinado hacia el SO., mientras que por el NE. y Levante desciende de una manera brusca en extremo, y que las dislocaciones en los depósitos lacustres son pronunciadas, tanto en Portugal como en la región oriental; si, además, se tiene en cuenta que el valor de esta pendiente es aproximadamente la diferencia entre la altura de los depósitos secundarios de la meseta central y en Portugal, creemos pueden explicarse los hechos mejor suponiendo un descenso general, pero desigual, del terreno, que no como consecuencia de una serie de intumescencias en el mismo, descenso que puede haber llegado á 1,100 m. desde la época miocénica á nuestros días, y que los lugares en que el terciario marino se encuentra á estas alturas son las partes de la superficie terrestre en que el descenso ha sido relativamente mínimo.

## VII. — BIBLIOGRAFÍA

Aparte de las obras mencionadas en el texto:

A. Daubrée, *Études synthétiques de géologie expérimentale* (París, 1879); L. Duparc y A. Le Royer, *Contributions à l'étude expérimentale des diaclasses produites par torsion* (1889); Enrique Dufet, *Note sur les déformations des fossiles contenus dans les roches schisteuses et sur la détermination de quelques espèces du genre Ogygia* (1875); A. Wettstein, *Ueber die Fischfauna des Tertiären Glarner Schiefer* (1886); E. Jaunetaz, *Mémoire sur les clivages des roches (schistosité, longrain) et sur leur reproduction* (1884); Alberto Heim, *Untersuchungen über den Mechanismus der Gebirgsbildung* (Basilea, 1878), y *Geologische Nachlese*, n.º 12 Gneissfaltung in alpinem Centralmassiv, ein Beitrag zur Kenntniss der Staunungs- und Metamorphose (1900); A. Rothpletz, *Ueber eigenthümliche Deformationen jurassischer Ammoniten durch Drucksutren und deren Beziehungen zu den Stylolithen* (1900); Francisco D. Adams y Juan Th. Nicholson, *An Experimental Investigation into the Flow of Marble* (1901); W. Spring, *La plasticité des corps solides et ses rapports avec la formation des roches* (1900); E. Weinschenk, *Mémoire sur le dynamométamorphisme et la piézo cristallisation* (1901); Juan Walther, *Ueber den Bau der Flezuren an den Grenzen der Kontinente* (1886); Fr. Leslie Ransome, *The Directions of Movement and the nomenclature of Faults* (1906); A. Andreae, *Eine theoretische Reflexion über die Richtung der Rheinthalpalte und Versuch einer Erklärung, warum die Reintkalebene als schmaler Graben in der Mitte des Schavarswald-Vogesenhorstes einbrach* (1887), y *Beiträge zur Kenntniss des Rheinthalpalten-systemes* (1887); Emilio Haug, *Sur quelques points théoriques relatifs à la Géologie de la Tunisie* (1898), y *Sur les dislocations de la bordure du Plateau Central, entre la Voulte et les Vans* (1906); A. de Lapparent, *Conférence sur le sens des mouvements de l'écorce terrestre* (1887); Elie de Beaumont, *Recherche sur quelque-unes des Révolutions de la surface du globe, présentant différents exemples de coïncidence entre le redressement des couches de certains systèmes de montagnes, et les changements soudains qui ont produit les lignes de démarcation qu'on observe entre certains étages consécutifs des terrains de sédiment* (1829-30), y *Notice sur les systèmes de montagnes* (París, 1852); Constante Prévost, *Sur la théorie des soulèvements* (1839-40); Jaime Dana, *Geological Results of the Earth's Contraction in consequence of Cooling* (1847), y *A General Review*

*of the Geological Effects of the Earth's Cooling from a state of Igneous Fusion* (1847); Eduardo Suess, *Die Entstehung der Alpen* (Viena, 1875); C. E. Dutton, *On some of the greater problems of physical geology* (1892); W. Kilian, *Les essais de géologie expérimentale du professeur Ed. Royer* (1893); T. Mellard Reade, *The origin of mountain ranges* (Londres, 1886), y *The evolution of earth structure, with a theory of geomorphic changes* (Londres, 1903); Marcello Bertrand, *Sur la déformation de l'écorce terrestre* (1892), y *Les lignes directrices de la géologie de la France* (1894); J. Collier, *Esquisse d'un système orthogonal* (1903); C. Lallemand, *Volcans et tremblements de terre, leurs relations avec la figure du globe* (1903); T. Arldt, *Die Gestalt der Erde* (1905); Marcello Bertrand, *Le bassin houiller du Gard et les phénomènes de charriage* (1900); *Essai d'une théorie mécanique de la formation des montagnes* (1900), y *Déformation tétraédrique de la Terre et déplacement du pôle* (1900); A. de Lapparent, *Sur la symétrie tétraédrique du globe terrestre* (1900); E. Suess, *Ueber die Asymmetrie der nördlichen Halbkugel* (1898); Federico Sacco, *Essai sur l'orogénie de la Terre* (Turín, 1895), y *Les lois fondamentales de l'orogénie de la Terre* (Turín, 1906); Emilio Haug, *Sur la structure géologique du Sahara central* (1905); A. E. Tornebohm, *Grunddragen of der Centrala Scandinaviens Bergbyggnad* (1896); José Le Conte, *On the structure and Origin of Mountains, with special reference to recent objections to the Contractional Theory* (1878), y *Theories of the origin of mountain ranges* (1893); A. Rothpletz, *Ueber die Möglichkeit den Gegensatz zwischen der Contractions und Expansionstheorie aufzuheben* (1902); Otto Ampferer, *Ueber das Bewegungsbild von Faltengebirgen* (1906); Lucas Waagen, *Wie entstehen Meeresbecken und Gebirge* (1907).

### OROGENIA. (Etim. — Del gr. óros, montaña, y génos, origen.) f. Parte de la geología que estudia la formación de las montañas. V. OROGÉNESIS.

Deriv. **Orogénico, ca.**

**OROGNATO.** m. Paleont. (*Orognathus*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los ganoideos, orden de los heterocercos, familia de los paleoniscidos, creado por Agassiz, del que se han recogido algunos restos en el terreno hultero de Escocia, los que no han sido aún muy bien precisados por lo insuficiente del material paleontológico hallado.

**OROGNOSIA.** f. Geol. Es la parte de la Geología que trata de la formación y constitución de las montañas. V. OROGÉNESIS.

Deriv. **Orognóstico, ca.**

**OROGONFO.** m. Entom. (*Orogomphus* Sel.) Género de paraneurópteros de la familia de los ésnidos y tribu de los cordulegastros. Se conocen de él dos especies, *O. splendidus* Sel., de Luzón, y *O. Atkinsoni* Sel., de Bengala.

**OROGRAFÍA.** f. Orografía. — It. Orografia. — In. Orography. — A. Gebirgsbeschreibung. — P. Orographia. — C. Orografia. — E. Montopriskribo, orografio. (Etim. — Del gr. óros, montaña, y gráphein, describir.) f. Parte de la Geografía física, que trata de la descripción de las montañas. V. MONTAÑA y OROGÉNESIS.

Deriv. **Orográfico, ca.**

**ORÓGRAFO.** (Etim. — V. OROGRAFÍA.) m. Instrumento para determinar automáticamente las alturas visibles sobre el horizonte de un lugar.



**OROGUÉRACHIC.** *Geog.* Río de Méjico, en el Est. de Chihuahua, dist. de Rayón, mun. de Uruá-chic. Tiene sus fuentes en Guévachic, recibe las aguas de los arr. de Matagochic, las Tahonas, Sal-sipuedes, Hornos y Maguarichic, y des. en el río Fuerte.

**OROHÉLIOGRAFO.** *m. Fis.* Cámara fotográfica inventada por Noë mediante la cual se puede tomar una vista panorámica del horizonte.

**OROHENA.** *Geog.* V. TAHITI.

**OROHIDROGRAFÍA.** (Etim. — Del gr. *óros*, montaña; *hydro*, radical de *hydor*, agua, y *graphein*, describir.) *f.* Descripción orográfica é hidrográfica de un país.

*Deriv.* **Orohidrográfico, ca.**

**OROHIDROGRAFIA.** *Geol. dinám.* En realidad, el relieve de las montañas está íntimamente unido al bajo relieve hidrográfico, por lo que los efectos de erosión son de distinta efectividad según las condiciones estructurales del terreno. El estudio ó descripción de las montañas en relación con el de las corrientes fluviales es á lo que se ha llamado *orohidrografía*. Véase OROGÉNESIS é HIDROGRAFÍA. *Geol. dinám.*

**OROHIPO.** (Etim. — Del gr. *óros*, montaña, é *ippos*, caballo.) *m. Paleont.* (*Orohippus*.) Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los perisodáctilos, familia de los equínidos, subfamilia de los hircoterinos, creado por Marsh, y sinónimo de *Oligotomus* Cope. *Pachynotophus* Pomel, y *Orotherium* Marsh; es característico de los depósitos terciarios inferiores correspondientes al eocénico de la América del Norte, en que se han encontrado las especies *O. agilis*, *O. Ballardi* y *O. pumilus*. V. PAQUINOLOFO.

**OROIDE.** (Etim. — Del franc. *or*, oro, y del gr. *éidos*, forma.) *m.* Aleación de cobre, zinc, estaño y otros metales que tienen apariencia de oro.

**OROIDEA.** *f. Zool.* (*Oroidea* Gray, *Agelas* Duchassaing et Michelotti.) Género de esponjas alcaláreas, demospóngias, del orden de las monaxónidas, suborden de las alicondrias, según Delage; incluido por éste en la familia de las desmacionónidas (*Desmacionónidae* Ridley et Dendy). Habita en las costas de América, isla Mauricio.

**OROIS** (SANTA CRISTINA DE). *Geog.* V. SANTA CRISTINA DE OROIS

**OROIS DE ARRIBA.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Melid, parr. de Santa Cristina de Orois.

**OROJO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de Allariz, parr. de San Mamed de Urrós.

**OROJO.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Bahía; nace en la sierra de Indaiás, y es uno de los que contribuyen á formar el río Camamú.

**OROK ú OROKOS.** *Etnogr.* V. OROCH.

**OROL.** *Geog.* Mun. de la prov. de Lugo; consta de 1,472 e. y albergues y 6,358 h. según el censo de 1910. Se compone de las parr. de Santa María de Orol, Santiago de Bravos, San Pantaleón de Cabanas, Santa María de Gerdiz, Santa Eulalia de Merille y San Pedro de Miñotes. Corresponde al p. j. de Vivero, dióc. de Mondoñedo, y está sit. entre los ríos Sor y Landrove, en la carr. de Vivero á Portugal. Terreno generalmente montuoso; produce centeno, maíz, lino, hortalizas y legumbres; cría de ganado. Su cabecera es el lug. de Orol, con 1,553 h.

**OROL** (SANTA MARÍA DE). *Geog.* V. SANTA MARÍA DE OROL.

**OROLO.** *Geog.* Torrente de Italia, prov. de Vivenza. Tiene 28 kms. de curso y des. en el Bacciglione.

**OROLOGÍA.** (Etim. — Del gr. *óros*, montaña, y *lógos*, tratado.) *f.* Tratado sobre las montañas.

*Deriv.* **Orológico, ca.**

**OROLONGO.** *Geog.* V. ORILONCO.

**OROLUK ú ORALUK.** *Geog.* Isla de Micronesia (Oceanía), arch. de las Carolinas, sit. en el grupo oriental, hacia los 7° 39' lat. N. y 155° 5' long. E. de Greenwich. Consiste en un arrecife triangular, con una super. de 6 kms.<sup>2</sup>, donde se elevan algunas rocas y bancos de coral y un islote arenoso. Al NO. de la misma se extiende otra isla baja y desierta llamada San Agustín.

**OROMASO.** *Mit.* Dios de los persas, nacido de la luz, y principio del bien.

**OROMEDONTE.** *Mit.* Nombre de un gigante.

**OROMERIX.** *m. Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los artiodáctilos, familia de los camélidos, subfamilia de los leptotraguinos, creado por Marsh; se caracteriza por tener los molares pequeños, los dos tubérculos externos casi cónicos, los internos con prominencias; el cuarto premolar con una indicación del tubérculo interno; el cúbito está bien desarrollado, los miembros poseen cuatro dedos. Sólo se ha encontrado en el eocénico, piso de Bridger, en Wyoming.

**OROMETRÍA.** (Etim. — Del gr. *óros*, montaña, y *metron*, medida.) *f. Fis.* En Geografía física llámase así á la medición de las montañas, especialmente con respecto á las altitudes medias.

**ORÓMETRO.** *m. Fis.* Especie de barómetro aneroide provisto de dos escalas, una de las cuales señala las presiones barométricas, y la otra la elevación aproximada sobre el nivel del mar del paraje donde se efectúa la observación.

**OROMÍ.** *Geog.* Lag. de la República Argentina, en la prov. de Buenos Aires, partido de Juárez, cuartel 5.

**OROMILACA.** *Geog.* Ald. de Honduras, departamento de Copán, mun. de Santa Rosa.

**OROMO.** *Ling.* Lengua hablada en la región africana llamada las Provincias Ecuatoriales, más ó menos sometidas á Abisinia.

**OROMOTO.** *Geog.* Río del Canadá, en la provincia de Nueva Brunswick. Nace del lago de su nombre, que tiene de 13 á 14 kms. de largo por 4 ó 5 de ancho; corre hacia el NE., regando los condados de York y de Sunbury y des. por la der. en el río Saint John, 18 kms. antes de Fredericton. Es navegable en parte para buques que no lleguen á 2'50 m. de calado. || Pobl. de la misma prov., capital del condado de Sunbury, sit. á 21 kms. SE. de Fredericton, cerca de la confl. del río de su nombre con el Saint John. Comercio de maderas y construcción de embarcaciones. Antiguo fuerte construido para proteger la población contra los indios.

**ORON.** *Geog.* Lago de la Siberia oriental, provincia de Yakutsk, dist. y á unos 420 kms. SSO. de Oleninsk. Es, como el lago Baikal, un lago de fauna marina y en él viven focas. Nace de él un corto río afl. der. del Vitim que á su vez lo es del Lena.

**ORON-LA-VILLE.** *Geog.* Dist. del cant. de Vaud (Suiza). Comprende 23 municipios con 7,200 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre; sit. junto al Brocay, á 650 m. s. n. m., á 16 kms. de Lausana; 560 h.

**ORON-LE-CHÂTEL.** *Geog.* Pobl. de Suiza, cant. de Vaud, dist. de Oron-la-Ville, á 724 m. s. n. m.; 200 h. Est. en la l. f. de Lausana á Berna.

**ORON.** m. *Cant.* FLORÓN.

**ORÓN. ANT. BASTIÓN.** || ant. DIQUE.

**ORÓN.** *Geog.* Mun. de la prov. de Burgos, que consta de 125 e. y albergues y 368 h. Se compone de la villa de su nombre y de 17 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Miranda de Ebro, dióc. de Burgos. Está sit. á la izq. del río Oroncillo, en la carr. de Madrid á Francia. Terreno llano con algún monte; produce cereales, vino y hortalizas; canteras de piedra.

**ORONA.** f. *Zool.* (*Orona* Haeckel.) Género de protozoos, rizópodos, radiolarios, del orden de los feodarios (*Phaeodaria* Haeckel), suborden de los feosféridos (*Phaeosphaeridae* Delage, *Phaeosphaerida* Haeckel), á que puede definirse que es un feodario típico con un esqueleto en enrejado de forma esférica, segregado por la red superficial del protoplasma extracapsular.

**ORONÁ.** *Geog.* Arr. del Uruguay, dep. de Florida; des. en el Maciel y lleva también el nombre de Chacra Vieja.

**ORONAIM.** *Geog. bíbl.* En el lenguaje bíblico, una de las ciudades «sobre las que descargará el Señor su ira cuando castigue á Moab por sus idolatrías». Se ignora su emplazamiento.

**ORONATAS.** *Geog.* Río de Venezuela que nace en los cerros de Panamo y Mapurite, recibe las aguas del Cuyuní y des. en Essequibo.

**ORONCAY.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de la Mar. dist. de Chungui, sit. á 28 kms. de Mayoc; 100 h.

**ORONCILLO.** *Geog.* Riach. de la prov. de Burgos; es un afl. izq. del Ebro, en el cual des. junto al puente del f. c. de Madrid á Irún.

**ORONCIO.** m. *Bot.* El género *Orontium* L. es de la familia de las aráceas, subfamilia de las caloidéas, tribu de las simplocarpeas y tiene ovario unilocular con un óvulo sentado en la base, espádice cilíndrico. flores tri ó dímeras, perigonio muy corto. los filamentos sobresalen más que el ovario. el óvulo es semiinverso, fruto baya. Son plantas acuáticas con hojas oblongas y escapo largo y sumergido, espata largamente envainadora, por lo común sin limbo patente, espádice delgado, cónico. Única especie, *O. aquaticum*, de la parte atlántica de la América del Norte.

*Orontium* (Pers.) Benth. es sección del género *Antirrhinum* L. con celdas de la cápsula muy desiguales y con una sola especie, *A. orontium*, de Europa, N. de Africa y Asia occidental, asilvestrado en la América del Norte.

**ORONCIO (SAN).** *Hagiog.* Mártir en Gerona, compañero en la victoria de san Vicente y otros confesores de la fe. Celébrase la memoria de ellos el 22 de Enero. V. VICENTE.

**ORONCIO ú ORENCIO (SAN).** *Hagiog.* Padre de san Lorenzo y san Orencio (V. ORENCIO, obispo). cuyos milagros celebra la ciudad de Huesca donde es venerado.

**ORONCIO.** *Biog.* Obispo de Sevilla, el cual, según Flórez, después de la muerte de Sabino ocuparía la silla episcopal de 462 á 472 aproximadamente.

*Bibliogr.* E. Flórez, *España Sagrada* (t. IX).

**ORONCOYOC.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Huancavelica, prov. de Tayacaja, dist. de Sulcambamba; 80 h.

**ORONDADO, DA.** (Etim. — De *orondo*.) adj. ant. Ensortijado, enroscado, que va variando en ondas.

**ORONDADURA.** (Etim. — De *orondado*.) f. ant. Diversidad de color en forma de ondas. || Ondulación que se suele observar en algunas telas, papeles pintados, etc., aun cuando sea uno mismo su color. || TORNASOL.

**ORONDEAR.** (Etim. — De *orondo*.) v. n. Falarolear, facheandar, papelonear.

**ORONDEIS ú ORONDIKOI.** *Etnogr.* Tribu de Pisidia (Asia Menor). Vivía en los confines de la Licaonia, entre Ikonion y el lago Karalis (lago de Beyshehir) con las ciudades de Pappa (hoy Jonuzlar) y Mithia (Fassiler). Había sido muy rica y poderosa, pero más tarde, obligada por el rey Antiocho III (189 a. de J. C.), se sometió á los romanos.

**ORONDO, DA.** (Etim. — Del mismo origen que *horondo*.) adj. Aplícase á las vasijas de mucha concavidad, hueco ó barriga. || fam. Hueco, hinchado, esponjado. || fig. y fam. Lleno de presunción y muy contento de sí mismo. || fam. *Arg.* Severo y que no se inmuta en un peligro ó contradicción.

**ORONDO.** m. *Germ.* HURTO.

**ORONES.** *Geog.* Lug. de la prov. de León, municipio de Vegamián.

**ORONÉS ú ORONERS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Lérida, mun. de l'ontllonga.

**ORONETA, ORENETA ó AURENETA.** f. *Pesca.* En las costas de Levante, tela de red de 60 ó más brazas de largo, con que pescan la golondrina de mar, y más comúnmente el volador.



San Oroncio. (Museo diocesano de Huesca)

**ORONGACUCHO.** *Geog.* Quebrada y ald. del Perú, dep. y prov. de Ica, dist. de Yauca. La aldea tiene 200 h.

**ORONÍA.** f. ACEROLO.





Presa del Orontes en Homs

**ORONJA.** f. Galicismo con que se ha pretendido vulgarizar la denominación de ciertos hongos del género *Amanita*.

**ORONJIA ó ORANGE.** *Geog.* Pobl. de la isla de Madagascar (Africa oriental), prov. de Diego Suárez, sit. en la costa NE. de la isla, á los 12° 15' 13" de lat. S.

**ORONO.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el del Maine, condado de Penobscot, sit. á 13 kms. NO. de Bangor, en las márg. del río Penobscot; 3.555 h. según el censo de 1910. Est. f. c. Asiento de la Universidad del Maine y de la Estación experimental del Estado. Manufacturas de madera, pulpa y papel. Fué fundada en 1774 é incorporada en 1806. La población se administra por asambleas de ciudadanos.

**ORONOCO ó ORONOKO.** (Etim. — De origen desconocido y que parece no está relacionado con el nombre del río Orinoco.) m. Antigua variedad de tabaco.

**ORONÓZ.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Baztán.

**ORONÓZ Y SOROETA (JOSÉ DE).** *Biog.* Médico español del siglo XVII, oriundo de Navarra. Ejerció su profesión en varias poblaciones del N. de España, y se le debe una notable obra, que es una compilación de los trabajos de Martín Martínez sobre anatomía, de Heister sobre cirugía, y de los de Mauriceau referentes á partos. La citada obra tiene por título *Compendio de cirugía teórico-práctico-anatómica, en el que se trata de introducir los más célebres descubrimientos modernos y las verdaderas opiniones del arte hasta el presente día, con una instrucción de las partes de esta ciencia, para que los jóvenes puedan exponerse al examen de esta facultad, etc.* (Pamplona. 1779).

**ORÓNS.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Vimianzo, parr. de San Mamed de Bamiro.

**ORONSIÓ.** *Biog.* Prelado español de últimos del siglo V y principios del VI. n. y m. en Tarragona. Ocupó la sede tarraconense y asistió á los Concilios de Tarragona (516) y de Gerona (517). Afírmase que fué un varón de gran prudencia y del cual Sidonio Apolinar hace elogios, llamándole «hombre docto y muy acreditado en la poesía». Al ser conquistada y casi derruida Tarragona por el rey godo Eurico, Oronsió se trasladó al Rosellón, volviendo después á su iglesia. Cabe la duda de si este personaje es el mismo designado á veces en documentos antiguos por Orecio, Oriencio y Orencio. El cardenal Baronio cree que este prelado es aquel mismo personaje. al que dirigió Sidonio Apolinar, con el nombre de Orecio, la carta que empieza por *Venit in nostra*.

**ORONTEA.** f. *Zool.* (*Oronthea*.) Género de moluscos lamelibranchios de la familia de los ericinidos, fundado por Leach en 1852, que hoy ha pasado á ser una sinonimia del género *Kellya* (V.).

**ORONTES.** *Geog.* Nombre de una antigua montaña en el NO. de Persia. á varios kilómetros al S. de Hamadán (Ecbatana). Se la llama también *Elwund*, *Elwund*, *Arwand* y *Arwend*. V. *ARWEND*.

**ORONTES ó NAHR-EL-ASI.** *Geog.* Río de la Turquía asiática. en Siria. Nace en el valiato y sanjacato de Damasco, junto al límite de la prov. del Líbano, en el valle que se extiende entre el Líbano y el Antilíbano y se encamina hacia el NNE., formando pequeños lagos y pantanos, y un poco antes de Homs el extenso lago de Radés, que ocupa una super. de más de 50 kms.<sup>2</sup> gracias á un dique romano que elevó su nivel en más de 3 m.; pasa por Hama, tuerce al NO. y luego al N., sirviendo, durante una considerable distancia, de límite entre el valiato de Aleppo y el de Beirut; entra en el primero de ellos, y al llegar cerca del lago de El-Bahra ó de Antioquía cambia su rumbo por el del SO., pasa por la antigua *Antioquia*, hoy Antakia, y des. en el





Monedas de Orontes

Mediterráneo, hacia los 36° 4' N., entre el Gebel Akra (antiguo monte Casio, 1,769 m.) al S. y el puerto de Sucidieh ó Seleucia al N., junto á la pequeña pobl. de El-Eskele, después de un curso de 500 kms. de largo ó de 390, sin contar más que las grandes curvas, el ORONTES no tiene ningún afluente de importancia. Aunque el ORONTES es innavigable en la mayor parte de su curso y de poca utilidad para el riego, su importancia histórica deriva de la comodidad que presenta su valle para el tráfico de N. á S. Varios caminos del N. y NE., que convergen en Antioquía, siguen el curso de sus aguas hasta Homs, donde se bifurcan hacia Damasco y Caele-Siria y al S. A lo largo de su corriente han

362, y como jefe de aquella insurrección acuñó monedas propias en las cecas de Lámpsaco y Cistene en Misia, Colofón, Ceazómene y Focea en Jonia.

**ORONZ.** *Geog.* Mun. de la prov. de Navarra, que consta de 46 e. y albergues y 111 h. Se compone de la villa de su nombre y de 18 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Aoiz, dióc. de Pamplona, y está sit. en terreno muy montañoso, bañado por el río Salazar. Produce cereales y hortalizas.

**OROÑA.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Ontes, parr. de San Orente de Entines.

**OROÑO.** *Geog.* Lag. de la República Argentina, prov. de Buenos Aires, partido de Chascomús. Nace de ella un río que alimenta la lag. Esquivel, cuyas aguas van á su vez á parar al arr. de Rincón Chico, tributario del Salado. El río que comunica ambas lagunas lleva también el nombre de cañada de Oroño. || Dist. y cas. de la prov. de Santa Fe, dep. de San Jerónimo, sit. á 81 kms. de Santa Fe, á los 31° 53' lat. S. y 61° 4' long. O. de Greenwich y á 38 m. de a. Est. f. c. escuelas, Registro civil y Subprefectura marítima. El distrito tiene unos 3,000 habitantes y la cabecera unos 1,000. En su término se encuentra la colonia del mismo nombre, fundada en 1873, con una ext. de más de 5,700 hectáreas; cuenta unos 300 h.

**OROÑO.** *Geog.* Arr. del Uruguay, dep. de Flores, tributario izq. del arr. de los Ahogados.

**OROPA.** *Geog.* Hospicio y célebre santuario de Italia, en la prov. de Novara, dist. de Biella, á 1,160 m. s. n. m. en el monte Muerone. Fué fundado, según una tradición, por san Eusebio, obispo de Vercell, en honor de una imagen milagrosa de la Virgen. A la primitiva capilla fueron añadidas vastas construcciones, saqueadas en 1555 por los franceses. En 1559 comenzósela iglesia actual, á la cual rodean las dependencias del hospicio, capaz para 3,000 personas. Más arriba del hospicio existe el gran establecimiento hidroterápico de Oropa.

**OROPAJA.** f. *Germ.* HOJA.

**OROPASTES.** *Biog.* Mago de Media, que se hizo célebre en tiempo del rey persa Cambises, el cual le nombró administrador de los bienes de la corona de Media. Aprovechándose entonces OROPASTES de su cargo, volvió el Imperio al poder de los medas, sentando en el trono á su hermano Gaumata, al que hizo pasar por Esmerdis, hermano del rey, asesinado por Cambises. Esta superchería pudo llevarla á cabo gracias al gran parecido entre Gaumata y el hijo de Ciro.

**OROPATIA.** f. *Germ.* OROPAJA.

**OROPATIALÁ.** interj. *Germ.* OJALÁ.

**OROPE.** *Geog.* Caño ó canal de Venezuela, Estado de Zulia, dist. de Maracaibo. Tiene unos 13 m. de ancho y des. por la der. en el Zulia.

**OROPE.** *Geog.* Cas. de Venezuela, Est. de Zulia, dist. de Maracaibo; unos 150 h.

**OROPE.** *Geog.* V. OROPOS.



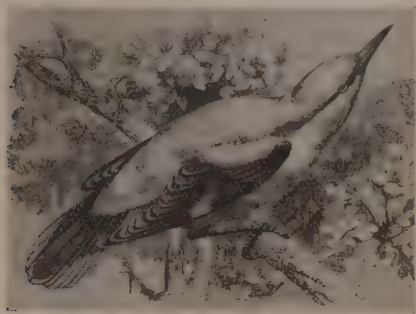
El río Orontes en Homs

pasado en todas las edades los ejércitos y el tráfico de y para Egipto. Llámase también el ORONTES, *Draco, Tifón y Axió.*

**ORONTES.** *Biog.* Sátrapa persa, n. en Bactriana hacia 430 a. de J. C., de sangre real, pues era hijo de Artasyras. Casó con Rodoguna, hija de Artajerjes II Mnemón. Cuando la batalla de Cunaxa (401 a. de J. C.) era sátrapa de la Armenia Oriental, y de acuerdo con Tisafernes persiguió á los diez mil. Posteriormente ORONTES figura con Tiribaces en la guerra contra Evágoras II de Salamina. Aunque cayó en desgracia no tardó en escalar de nuevo el favor, y en 362 aparece como sátrapa de Misia, ó mejor, de Dascylion, sátrapa de la cual formaba parte Misia. ORONTES fué el instigador de la gran rebelión de los sátrapas contra Artajerjes II Mnemón en

**OROPEL.** 1.º acep. F. Oripeau. — It. Orpello. — In. Dutch gold. — A. Rauschgold. — P. Oupel. — C. Orpell. — E. Ornamate. (Etim. — Del lat. *auri pellis*, hoja de oro.) m. Lámina de latón, muy batida y adelgazada, que imita al oro. || fig. Cosa de poco valor y mucha apariencia. || fig. Adorno ó requisito de una persona. || fig. Discurso lleno de palabras elegantes, pero sin substancia.

**GASTAR UNO MUCHO OROPEL.** fr. fig. y fam. Ostentar gran vanidad y fausto, sin tener posibles para ello.



Oropéndola común

**OROPELADO, DA.** adj. Dicese de lo que, teniendo poco valor, es de mucha apariencia y relumbrón.

**OROPELAR.** v. a. Adornar con oropel. || fig. Aparentar, llenar de malicia y ficción. || v. r. Gastar mucho oropel.

*Deriv.* **Oropeladamente. Oropelador, ra. Oropeladura. Oropelamiento.**

**OROPELERO.** m. El que fabrica oropel. || El que lo vende. || fig. Dicese del escritor ú orador que emplea palabras elegantes para la enunciación de pensamientos fútiles. U. m. c. adj.

**OROPESCO, CA.** adj. fig. Que es todo apariencia.

*Deriv.* **Oropelescamente.**

**OROPÉNDOLA.** f. é In. Lorient. — It. Rigogolo. — A. Pirol, Goldamsel. — P. y E. Oriolo. — C. Oriol. (Etim. — Del lat. *aeri*, en el aire, y *pendula*, colgante.) Pájaro de la familia de los oriólidos. || f. Germ. Ilusión, voluntad.

**OROPÉNDOLA.** f. Ornít. Es el *Oriolus galbula*, pájaro de la familia de los oriólidos. El género *Oriolus* tiene el pico tan largo como la cabeza, ancho en su base, con escotadura antes de la punta, abertura bucal más larga que el tarso, la segunda remera más corta que la tercera, que es la más larga, cola recta, tarso más largo que el dedo posterior, pero más corto que el medio. Comprende 24 especies, que viven por parejas en la cima de árboles viejos.

La especie europea también se encuentra en el SO. de Asia y el N. de Africa, y en Europa no pasa de 60° N., y aparece á principios de Mayo para marchar al Mediodía en Agosto; es amarilla en la punta de la cola y cobijas inferiores de las alas; el macho todo amarillo esplendoroso, excepto alas, cola y freno (entre boca y ojo) que son negros, aquéllas con una mota amarilla; el iris y el pico son rojos y los pies plomizos. La hembra es por encima de un verde de lúgano, como los polluelos, debajo blanco-agrisada con los cañones moteados de negruzco; pico negruzco. Su largura es de 22 á 25 cm., alas de 14, cola de 9 y envergadura de 45.

En invierno llega hasta Madagascar; en su estancia veraniega en Europa prefiere los robles y abedules, pero también gusta del álamo, el olmo y el Fresno, no apareciendo en los pinares más que cuando hay en ellos dichos árboles favoritos; esquivu las montañas altas. Es huraño é inestable, inquieto, pero no suele bajar á las matas y menos todavía al suelo, como no sea para coger un insecto; no anda, sino que salta, con bastante torpeza por cierto. Es valiente y pendenciero, y vuela pesadamente y con ruido, en arcos ó serpenteando como los estorninos, á no ser en trechos cortos. La voz del macho es armoniosa, llena y fuerte, oyéndosele antes del amanecer y hasta el mediodía, así como al ponerse el sol, hasta en días de bochorno.

Su nido está colgado de la horquilla de una rama esbelta, constando de hojas, tallos, ortigas, estopa, lana, corteza de abedul, musgo, telarañas, etc., y forma escudilla honda, acolchonada con hierbas, lana ó plumas. Pega las hebras á la rama con saliva y colaboran macho y hembra en la construcción, menos en el acolchonamiento. A primeros de Junio pone la hembra cuatro ó cinco huevos lisos y lustrosos, de unos 30 mm. de largo por 21 de ancho, con fondo blanco claro, y puntos y manchas cenicientos y de un negruzco rojizo. No se dejan ahuyentar del nido, ni la hembra ni el macho; al mediodía releva éste á su compañera; al cabo de medio mes rompen los polluelos el cascarón y cuando abandonan el nido, ya han hecho la muda. Si se les quitan los huevos, ponen otros; pero si se les roban los polluelos, no vuelven á criar aquel verano. Sus principales alimentos son orugas, mariposas, gusanos, cerezas y bayas; come mucho, pero el perjuicio en los frutales está compensado con la destrucción de insectos.

No resisten mucho en la jaula, como no se las cuide mucho, mudan con dificultad y se afean.



Oropesa (Toledo). — Portada de la iglesia parroquial

**OROPEO.** Geog. Hac. de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de La Huacana; 210 h.

**OROPESA.** f. Bot. Nombre vulgar de la *Salvia Aethiopia*.

**OROPESA.** Bot. Nombre vulgar que con el de *barbas de macho* se da á una planta de la familia de las

labiadas, el *Phlomis crinita* Cav., abundante en España, en Valencia y Andalucía alta. Es una mata pequeña de hojas gruesas, lanceoladotomentosas, pecioladas, y flores en verticilastros de 6 á 10 con corola amarilloanaranjada.

**OROPESA. Geog.** Cabo de la prov. de Castellón, sit. en la costa correspondiente á la villa de su nombre. Es saliente y el perfil de su frontón forma tres puntas y dos ensenaditas. En la punta del centro, que es la más saliente, está el faro. La punta del Norte, llamada *Morro del Gos*, es una isleta de piedra separada de la costa por un canalizo de 4 ó 5 m. de ancho. El faro, sit. á 24 m. del mar, consiste en una torre redonda y blanca que sale del centro de la habitación de los torreros y en la que á 23 m. de a. y á 12 m. sobre el terreno, hay una luz fija y blanca con destellos de dos minutos y treinta segundos, que puede avistarse á 18 millas y que en unión del faro de las Columbretes facilita de noche el paso entre estas islas y la costa.

**OROPESA. Geog.** Mun. de la prov. de Castellón de la Plana, que consta de 330 e. y albergues y 833 h. (*oropesanos*). Se compone de la villa de su nombre y de 107 e. y albergues aislados. Corresponde al partido judicial de Castellón, dióc. de Tortosa. El censo de 1910 le asigna 950 h. Está sit. en la costa al N. de Castellón, cerca del cabo de su nombre. Estación del f. c. de Valencia á Barcelona. Terreno muy quebrado, que se extiende en la vertiente oriental del Desierto de las Palmas; produce algarrobas, naranjas y uvas; industria de crin vegetal. Existía ya en tiempo de los romanos y Tolomeo le da el nombre de Tembrio, lo mismo que á su cabo; los árabes la llamaron *Alcoceder*. En sus inmediaciones, durante la guerra de las Germanias, fueron derrotados los rebeldes por el duque de Segorbe. En 1811 su castillo resistió valerosamente á los franceses, quienes lo volvieron, si bien quedaron las murallas y dos torres.



Oropesa (Toledo). — Peñador de la duquesa

**OROPESA. Geog.** Villa de la prov. de Toledo, municipio de Oropesa y Corchuela.

**OROPESA. Geog.** Nombre antiguo de Cochabamba (Bolivia).

**OROPESA. Geog.** Dist. del Perú, dep. de Apurímac, prov. de Antabamba; 1,200 h., de los que unos 150 corresponden á su cabecera. Aguas termales: cría de ganado vacuno y llamas. || Dist. del dep. de Cuzco, prov. de Quispicanchis; 5,500 h., de los que unos 700 corresponden á su cabecera.



Oropesa (Toledo). — Torre albarrana del castillo

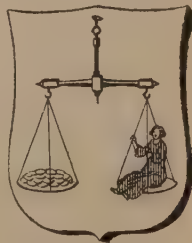
Esta se encuentra sit. á 22 kms. de Cuzco y á 2,200 m. de a. En este distrito hay hermosas lagunas, como las de Moina y Yanacocha, cerca de las cuales se cría numeroso ganado, cuya lana surte todo el año á la famosa fáb. de tejidos de Lucre. || Mina de plata del dep. de Ancash, prov. de Huarás, dist. de Recuay, sit. en el lug. de Collaracra.

**OROPESA Y CORCHUELA. Geog.** Mun. de la provincia de Toledo. Consta de 923 e. y albergues con 3,486 h. (*oropesanos*) según el censo de 1910, y se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Corchuela, barrio á . . . .	7'4	12	61
Oropesa, villa de . . . . .	—	700	2,918
Grupos inferiores y e. dis.	—	211	507

Corresponde al p. j. de Puente del Arzobispo, dióc. de Avila, y está sit. en una altura en la parte NO. de la provincia. Terreno generalmente montañoso, regado por los ríos Guadriervas y Cañizo, tributarios del Tiétar; produce aceite, cereales, bellotas y vino; cría de ganado. Antiguas murallas y castillo. Est. del ferrocarril de Madrid á Cáceres y Portugal. **OROPESA Y CORCHUELA** fué dada por Enrique III á don García Alvarez de Toledo, cuyo descendiente, don Fernando, fué el primer conde de Oropesa.

**OROPESA (CONDES DE). Genealog.** Título de Castilla concedido por Enrique IV á Fernando Alvarez de Toledo. Entre sus sucesores figura don Duarte Fer-



Escudo de Oropesa (Toledo)



nando, virrey de Navarra y de Valencia. En 1802 la casa de *Oropesa* se unió á la de Frías; desde 1891 lo posee don Guillermo Fernández de Velasco y Ballo.

**OROPESA** (FRANCISCO DE). *Biog.* Médico español, n. en Sevilla, según afirma Cevallos, cuya época de florecimiento se desconoce, como igualmente sus datos biográficos. Caldera, en su *Trib. med. mag.* (t. I, lib. 3.º), dice que escribió *De lapidis fabrica, de causa materiali et eficiente, de signis et prognosi, super omnes scriptis*. Consultese Cevallos, *Manuscrito existente en la Biblioteca de don Antonio Palomo, secretario de la Universidad de Sevilla*.

**OROPEUMO.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Maule y dep. de Itata; 180 h.

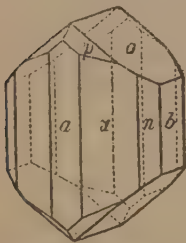
**OROPEZA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Puebla, mun. de La Resurrección; 80 h.

**OROPL.** *Geog.* Pobl. de Nueva Zelanda (Oceania), en la isla Norte, prov. de Auckland, se levanta cerca de la costa de la bahía de Plenty, á 300 m. de altura. Situación muy pintoresca.

**OROPIMENTAR.** v. a. Mezclar con oropimente.

*Deriv.* **OROPIMENTADO, da.**

**OROPIMENTO.** F. 6 In. Orpiment. — It. y E. Orpimento. — A. Orperment. — P. Oropimente. — C. Oripiment. (Etim. — Del lat. *auri pigmentum*, color de oro.) m. *Mineral.* Arsénico sulfurado amarillo. Antiguamente en español era llamado *azarnafe*. Sesquisulfuro de arsénico. Cristaliza en el sistema rómbico. RA = 0.60304 : I : 0.67426 (según Mohs) 110 : 110 = 117° 49' según M. Miers 110 : 110 = 100° 33. Cristales columnares con caras curvas, constituidos por la combinación: 011, 122, 110, 120, 100, 010, 0 = 011;  $p = 122$ ;  $n = 110$ ;  $u = 120$ ;  $a = 100$ ;  $b = 010$ . Exfoliación muy fácil, según el macropinacoides 100. Preséntase este mineral muy pocas veces cristalizado en prismas romboidales rectos, cuyo ángulo vale 117° 49', y los cristales son cortos y poco definidos, translúcidos, con brillo nacarado en la dirección según la cual son fácilmente exfoliables, y resinoso en las otras caras del cristal. De ordinario se le ve en láminas delgadas ó en masas de color amarillo de limón ó amarillo anaranjado, de estructura laminar ó fibrosa y fractura indeterminable. Entonces el brillo del oropimente es escaso y aparece en sus bordes translúcido ó semitransparente. Frecuente en agregados drúscicos, dendríticos, raci-



Cristal de oropimente

mosos, etc.: color amarillo de canario, raya amarilla clara, lo mismo que el polvo del mineral, y brillo craso ó nacarado; las láminas de exfoliación son flexibles, pero no elásticas, y muestran una gran cantidad de estriaciones horizontales. Dureza, 1.5; peso específico, 3.4 á 3.5.

Contiene el oropimente en 100 partes 60.92 de arsénico y 39.08 de azufre, á cuya composición responde la fórmula  $As_2S_3$ , y sus caracteres químicos son los siguientes: En tubo de ensayo cerrado por los dos extremos se sublima sin descomposición; con el soplete, se conduce lo mismo que el rejalgar; soluble en la potasa cáustica sin dejar residuo, si no contiene materias extrañas en interposición; no se

disuelve en el agua; mediante la acción del calor se funde y volatiliza, pudiendo ser cristalizado por sublimación, siempre produciendo el olor y los caracteres propios de los compuestos de arsénico; las disoluciones potásicas de oropimente dan precipitado amarillo cuando se las trata por ácido clorhídrico, y, además, el mineral, tal como se encuentra en la naturaleza, se disuelve en agua regia.

Puede reproducirse el oropimente cristalizado partiendo del mineral amorfo mediante larga digestión con carbonato de sodio disuelto en agua; observase ya indicios de cristales en el sulfuro amarillo de arsénico, y su producto de la industria se vende en el comercio, en especial si se ha purificado sublimándolo con grandísima lentitud. Leonhard encontró cristales de oropimente muy bien definidos, formados de manera accidental en el tratamiento de los minerales argentíferos, tal como se practica en la fábrica de Andreasberg, en el Hartz, y es frecuente su presencia en los productos accidentales de otras industrias.

Mucho oropimente del comercio es de preparación artificial, siendo Alemania el centro fabril de mayor importancia; allí lo preparan colocando en aparatos de sublimación de hierro una mezcla proporcionada de azufre y arsénico blanco; resultan unas masas estratiformes, hojosas, de un color amarillo hermoso y lustre nacarado vítreo, muy distinto del que presenta el natural: soluble en el agua hirviendo, sobre todo si se auxilia la acción disolvente con una pequeña cantidad de potasa; al dardo del soplete ó al calor en tubo abierto por un extremo, se descompone en los dos anhídridos sin dejar residuo, si el producto es puro.

La mayor importancia del oropimente es en pintura y en la fabricación de telas: medicinalmente considerado se usó en pomadas depilatorias, así como también constituía parte esencial en el bálsamo verde de Metz y en el colirio de Lanfrac, hoy desterrados del uso.

Hállase el oropimente en algunos filones y en las inmediaciones de los volcanes en las sulfataras, y suele acompañar al rejalgar. Es frecuente en los terrenos volcánicos del Vesubio, el Etna y Guadalupe, en las dolomías del San Gotardo, en los filones de oro y teluro de los terrenos primarios de Transilvania y Hungría, y en la isla de Xisno en el Japón.

En España, aunque vagamente, varios autores han mencionado ya de antiguo la existencia en Asturias del sulfido que nos ocupa: lo hay positivamente en la mina *Eugenia*, asociado á rejalgar y cinabrio, sobre una pizarra arcillosa negra. En el barranco Jaroso de Sierra Almagrera, en Andalucía, se ha hallado en escamitas sobre cristales de baritina tubular, y compacto con su acompañante habitual en la Carolina, provincia de Jaén.

**OROPIMENTO.** m. *Mineral.* V. OROPIMENTE.

**OROPIMENTO.** m. *Mineral.* V. OROPIMENTE.

**OROPIÓN.** m. *Mineral.* Variedad de caolín, del grupo de las halloysitas, de Lapparent, llamado *jaldón de montaña*, el que se deposita en los manantiales de aguas termales.

**OROPLEGMA.** f. *Zool.* (*Oroplegma* Haeckel.) Género de protozoos, rizópodos, radiolarios, del orden de los feudarios (*Phaeodaria* Haeckel), suborden de los feosféridos (*Phaeosphaeridae* Haeckel), familia de igual nombre. Es como el género *Oroslena* (V.), pero las elevaciones cónicas de la superficie están

reunidas entre sí á su extremo por una segunda envoltura esférica formada de tejido esponjoso.

**OROPO.** *Geog.* V. OROPOS.

**OROPOLI.** *Geog.* Río de Honduras, en el departamento de El Paraíso; riega el mun. de su nombre.

**OROPOLI.** *Geog.* Pobl. y mun. de Honduras, departamento de El Paraíso. sit. á 20 kms. de Yuscacán, limitando al N. con la c. de este último nombre, al E. con el mun. de Alauca, al S. con el de San Antonio de Flores, y al O. con el de Güinope. Se levanta en el valle de su nombre y en las márgenes del río llamado también Oropoli; 1,200 h. Tiene un clima cálido, pero sano, y lo riegan el aludido río y el Samayare. Producense en su término café, caña de azúcar, plátanos, zacate, trigo, arroz, tabaco, cacao, yucas, papas, frijoles, cocos, ñil, maíz, plantas medicinales, como la ipecacuana, la quina, el copalchi, el ruibarbo, el naguapate, el tamarindo, la genciana, la vainilla, etc., y maderas preciosas y de construcción, entre las que se cuentan el ocote, caoba, encina, quebracha, güilgüiste, ébano y cedro. Hay en este municipio dos fuentes termales, una que nace en la falda oriental del cerro de la Mesa y des. en el río Choluteca, y otra que surge de la marg. der. del río San José, y se pierde en la quebrada del Chino. Compónese este municipio de la referida población y de las ald. de Oviales, Las Crucitas, Las Casitas, Jaguas, Sabana de Enmedio, Los Aguacates, La Florida, el Chino, el Monte Redondo, Piedrecita, el Habra, Corral Quemado, Encuentros, Samayare, Cuevas, Cágüano, La Esperanza, el Portillo, Cerro Colorado, Zapote, Derrumbó, Casa Nueva, La Mesa, Cañadas, Chahuite Grande, Peña Grande y Jicarito.

*Historia.* OROPOLI fué fundada en 1844, y el mismo año la incendiaron las fuerzas gubernamentales, quedando reducida á una aldea, pero en 1865 fué erigida de nuevo en población con la categoría de municipio. El 13 de Junio de 1872 el general revolucionario Barahona atacó en OROPOLI á las tropas del Gobierno mandadas por el capitán Pío Montoya, y habiendo los habitantes abandonado la población, el vencedor destruyó su archivo.

**OROPOS ó OROPUS.** *Geog.* Río de Grecia, en el nomo ó prov. de Atica y Beocia, que des. en el canal de Euripo. Cerca de su desembocadura está la bahía y puerto de igual nombre. Es el antiguo Asopo.

**OROPOS.** *Geog.* Pobl. de Grecia, nomo ó prov. de Atica y Beocia, dist. de Atica, á 37 kms. de Atenas, sit. en un monte á cuyo pie corre el Vuriendis; 2,340 h. Ocupa el mismo emplazamiento de una antigua población ateniense destruida por los tebanos. Tiene un buen puerto en el fondo de la pequeña bahía de OROPOS. En sus cercanías hay un templo dedicado á Anfírao, descubierto en unas excavaciones practicadas en 1881 (V. ANFIARAO. *Hist.*). La ciudad, primitivamente jónica, perteneció ya á Atenas, ya á la Liga de Beocia, habiendo sido á tiempos independiente. Durante la época romana fué definitivamente incorporada á Atica.

**OROPULLO.** *Geog.* Río del Perú, en el dep. de Cajamarca; riega la prov. de Cajabamba.

**OROPY.** *Geog.* Lago del Brasil. Est. de Amazonas; lleva el sobrante de sus aguas á la oril. derecha del río Madeira.

**OROQUIETA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Basaburúa Mayor. Célebre por la

victoria lograda por Moriones sobre las tropas de don Carlos en la última guerra civil.

*Sorpresas de Oroquieta.* El duque de la Torre, encargado de la dirección del ejército del Norte en Abril de 1872, confió el mando de la columna que tenía que maniobrar en la extrema izquierda del teatro de operaciones al general Moriones, quien, marchando al encuentro de los carlistas capitaneados por Carasa, supo el 2 de Mayo, al llegar hacia Echarrí-Aranaz practicando un reconocimiento, que aquel jefe se encontraba en las cercanías de Madoz y Astiz, ocupando posiciones ventajosísimas. En vista de ello pernoctó en Lecumberri, desde donde cubría perfectamente la izquierda del ejército y estaba en condiciones de perseguir al enemigo yendo á sus alcances. El 3 supo que Carasa esperaba pasar de Saldías á Ezcurra, y, cubriendo siempre la izquierda, marchó á ocupar dicho último pueblo, retrocediendo el general carlista hacia Aranaz al enterarse del movimiento de su enemigo.

Sabedor Moriones de que don Carlos había entrado en España, por Vera, el 2 de Mayo, comprendió que Carasa trataría de unirse á los suyos, á cuya cabeza se hallaba don Carlos, para internarse todos en Navarra, y en vez de marchar á Zubieta por Saldías, como había pensado, se detuvo en Erasun, recibiendo confidencias seguras acerca del paradero de don Carlos. El 4 llegó á Labayen á las pocas horas de haber salido don Carlos camino de Santesteban, hacia donde se dirigía también Carasa, sumando entre ambas partidas unos 3,000 hombres, todos armados. Sin detenerse siguió Moriones hacia Urroz; allí supo que los carlistas no se hallaban en Santesteban, sino en Oroquieta. llegando á la vista de dicho pueblo á las seis de la tarde del mismo día 4, después de pasar por ásperas y pendientes veredas, atravesar espesos bosques de hayas y salvar el desfiladero en cuya desembocadura se encuentra el caserío, mejor que pueblo, de Oroquieta.

Tan ajenos se encontraban los carlistas, soldados y mozos que acudían al llamamiento de don Carlos, de la aproximación de Moriones, que ni siquiera habían colocado puestos avanzados que impidiesen cualquier sorpresa, y este olvido de las más elementales nociones del arte militar, unido á la rapidez con que operó Moriones, hizo que el desastre de los carlistas fuese completo. La presencia de las tres columnas de ataque del general Moriones produjo gran pánico y confusión entre las fuerzas enemigas, que apresuradamente trataron de organizarse. Después de un conato de resistencia de un pequeño grupo, mandado por un sargento, que se adelantó al encuentro de los liberales, todas las fuerzas carlistas se refugiaron en el caserío. Moriones hizo avanzar la artillería, y al tercer disparo don Carlos, acompañado de un reducido séquito, abandonó el pueblo en precipitada fuga hacia Iñarregui. Las fuerzas carlistas siguieron, sin embargo, resistiéndose, teniendo Moriones que atacar dos veces para conseguir la victoria, que fué completa, pues los carlistas tuvieron que escapar desordenadamente hacia los montes de Iñarregui y Alcoz, dejando 38 muertos y 749 prisioneros en el campo. Don Carlos, no sólo abandonó precipitadamente Oroquieta á los primeros disparos, sino que, por malisimos caminos, entró en Francia al día siguiente.

Esta acción tuvo gran importancia, porque desmoralizó á los carlistas é inició el fracaso de su causa en Navarra.



**OROQUIETA.** *Geog.* Pobl. del Archipiélago Filipino, en la isla de Mindanao, prov. de Misamis, situada á 100 kms. de Cagayán; 15,200 h. Produce abacá, azúcar, cacao y otros frutos. Existe una mina de carbón de piedra.

**OROQUIETA (MARQUÉS DE).** *Genealog.* Título del reino otorgado en 1875; desde 1894 lo posee don Domingo Moriones y Larraga.

**OROBIA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Olza.

**OROROBÁ.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Pernambuco; se levanta entre Cimbres y Pesqueira y tiene varios ramales denominados sierras de la Porteira, del Macaco, del Bocú, Verde, del Curralinho ó Papagaio y de Pedra.

**OROS.** *Geog.* Riach. de la prov. de Huesca, p. j. de Jaca. Tiene sus fuentes al E. del puerto de Santa Orosia, y después de un corto curso, des. por la izq. en el Gállego.

**Oros.** *Geog.* Una de las cinco eparquías ó dist. de Corfú (Grecia insular). Está dividida en 10 demos ó municipios con 11,200 h. Su terreno es muy fértil, produciéndose sobre todo vid y olivo.

**Oros.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Szabolcs, dist. de Bogdany; 2,600 h.

**Oros ALTO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Huesca, mun. de Oliván.

**Oros BAJO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Huesca, mun. de Oliván.

**Oros TROADOS.** *Geog.* Monte de la isla de Chipre cuya cúspide alcanza 2,000 m. n. s. m. De sus bosques de pinos se extrae la trementina y se acarrea leña á la costa para la exportación.

**Oros (JOSÉ DE).** *Biog.* Comediante del siglo XVIII. Fué un gracioso de mérito sobresaliente, especialmente en los tipos de soldados y borrachos. Poseía en alto grado el don de la imitación, y al venir á reinar José Bonaparte, impuesto por su hermano el emperador Napoleón, tuvo Oros algunas ocasiones de verle y estudiarle, llegando á imitarle con la mayor perfección. Después de la gloriosa batalla de Bailén, Oros representó diversas piezas compuestas expresamente para él. en las que caracterizaba al rey intruso de un modo admirable, entre ellas las tituladas *El sermón sin fruto* y *La arenga de la Flotilla*. Vuelto á Madrid José Bonaparte, sostenido por los ejércitos imperiales, llegó á saber, quizá por algún cortesano indiscreto, la habilidad que en imitarle poseía Oros, y resolvió juzgar por sí propio, ordenando que el aplaudido gracioso y sus compañeros representasen ante él las citadas piezas, en el teatro real de la posesión regia la Casa de Campo (Enero de 1809). Aunque el temor de salir del teatro para la cárcel embargaba á Oros, supo y logró substraerse al miedo, y ejecutó la imitación de José Bonaparte con tal arte y tal verdad, que el rey intruso, no sólo le felicitó con la mayor efusión, sino también parece le hizo un espléndido regalo, asistiendo muchas noches al teatro para verle y aplaudirle. Oros, cargado de laureles, se retiró de la escena por los años de 1820.

**OROSA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Irijio, parr. de Santa María de El Campo.

**OROSA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de La Estrada, parr. de San Pedro de Orazo.

**OROSA.** *Geog.* Río del Perú, en el dep. de Loreto, tributario del. del Amazonas, en el cual des. poco después de la desembocadura del Napo; es navegable para embarcaciones pequeñas.

**OROSA (SAN ANDRÉS DE).** *Geog.* V. SAN ANDRÉS DE OROSA.

**OROSANGAS.** (Etim. — Del gr. *orosaggaí*.) m. pl. *Hist.* Según Herodoto y Jenofonte, ministros que estableció Ciro en las diversas provincias de su Imperio para observar y referirle todo lo que pasara y le interesara á él.

**OROSAURO.** m. *Paleont.* (*Orosaurus*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los dinosaurios, suborden de los ortópodos, creado por Huxley, y sinónimo de *Orinosaurus* Lydekker: se ha recogido un fragmento de tibia descrito como fémur por Huxley en la formación de karroo en la Colonia del Cabo.

**OROSCAÑA.** f. *Germ.* Cañada, senda.

**OROSCOCHA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Cuzco, prov. de Cauchis, dist. de Tinta; 50 h.

**OROSCENA.** f. *Zool.* (*Orosцена* Haeckel.) Género de protozoos, rizópodos, radiolarios del orden de los feodarios, suborden de los feosféridos (*Phaeosphaeridae* Haeckel), afín al género *Orosphaera* Haeckel (V. OROSFERA), que tiene la superficie de su concha esférica en enrejado sembrada de pequeñas elevaciones cónicas.

**OROSCENY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Austria, en la Bukovina, dist. y á 11 kms. OSO. de Kotzmann, junto á la rib. izq. del Pruth, afl. izq. del Danubio, 2,520 h.

**OROSEI.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Sassari, dist. y á 33 kms. ENE. de Nuoro, junto á la ribera izq. del Cedrino, más conocida con el nombre de Fiume d'Orosei, á 1 km. de la rib. occidental del golfo del mismo nombre; 1,910 h. El golfo de Orosei ó de Dorgali dibuja en la costa oriental de Cerdeña un arco perfecto de 9 kms. de flecha y 36 de cuerda entre la punta Nera, al N., y el cabo de Monte Santo al S.

**OROSEO (SAN).** *Hagiog.* El 8 de Septiembre el triunfo de muchos santos mártires de Alejandria, entre los cuales varios martirologos citan á SAN OROSEO. (*Acta SS*, Septiembre, t. III, págs 206-208.)

**OROSERIS.** m. *Paleont.* (*Orosëris* E. H.) Género de celenterados de la clase de los antozoos, orden de los zoantarios, familia de los fúngidos, subfamilia de los lofoserinos; se presentan en forma de polípero delgado y foliáceo: la muralla común está revestida por su epiteca rudimentaria, los cálices son subconfluentes separados por pequeñas eminencias que no se presentan en toda la superficie del polípero, pero son generalmente comunes á muchas líneas de celdas. Este género abunda fósil en el jurásico, cretáceo y terciario.

**OROSFECION.** m. *Paleont.* (*Orosfacion* Pomel, *Synopella* Zittel.) Género fósil de esponjas calcáreas, de la familia de las faretrónidas (*Pharetronidae* Vosmaer; *Pharetrones* Zittel).

**OROSFERA.** f. *Zool.* (*Orosphaera* Haeckel.) Género típico de la familia de los orosféridos, suborden de los feosféridos, dentro de los protozoos, rizópodos, radiolarios, del orden de los feodarios (*Phaeodaria* Haeckel), que se caracteriza por llevar, además del esqueleto esférico en enrejado típico de los feosféridos, espinas radiales simples ó ramificadas.

**OROSFÉRIDOS.** m. pl. *Zool.* (*Orosphaeridae*; *Orosphaerida* Haeckel.) Familia de radiolarios, feodarios, del orden de los feosféridos, que comprende, además del género tipo *Orosphaera*, otros como *Orosceña* y *Oroplegma* (véanse):



**OROSHAZA.** *Geog.* Dist. de Hungría, comita-  
do de Bekes. Comprende nueve municipios con  
42,600 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre,  
sit. junto á un pequeño afl. del Tisza ó Theiss;  
18,200 h. Posee varias iglesias, escuelas, hospital,  
asilo y Tribunal de distrito. Comercio de trigo. Es-  
tación en la l. f. de Csaba á Szegedin.



Cascada de Orosi (Cartago, Costa Rica)

**OROSI.** *m. Ling.* Una de las lenguas habladas  
en la América del Norte, especialmente en Costa  
Rica. Pertenecce al grupo istmico.

**OROSI.** *Geog.* Grupo de cerros de la parte N. de  
Costa Rica; es el más septentrional del sistema oro-  
gráfico costarricense, y entre ellos descuellan el  
monte volcánico llamado también Orosi, de 1,616  
metros de altura, el Góngora y los cerros de las La-  
jas. Su nombre proviene del de un  
cacique del país apellidado Orosi.

**OROSI.** *Geog.* Dist. de Costa Rica,  
prov. de Cartago, el quinto del can-  
tón del Paraíso, de cuya capital dis-  
ta 4.5 kms. al S. Está sit. al pie de  
las montañas de Navarro y su clima  
es cálido é insalubre; 1,500 h., mu-  
chos de ellos indios. El aspecto del  
distrito es muy pintoresco; rieganlo  
los ríos Jucó, Blanco y Macho, que  
en este punto toma el nombre de Re-  
ventazón, con que es más conocido y  
que á 2 kms. al S. de la población  
forma una hermosa cascada de con-  
siderable altura. La población es una  
de las primeras que construyeron los  
españoles á su llegada á Costa Rica.  
La casa de adobes y de pesada con-  
strucción que hasta hace poco tiem-  
po sirvió de escuela, fué factoría de  
la colonia, pero el edificio más nota-  
ble de aquella época es la iglesia y  
el convento anejo de franciscanos, donde se conser-  
van ornamentos, candelabros, campanillas de plata  
maciza y otros objetos de dicho tiempo. Entre los in-  
dios del distrito existe la creencia de que en el altar

mayor de la iglesia está san José en persona y de  
que de un subterráneo que hay al lado de la escale-  
ra de la torre sale un hombre sin cabeza. El dis-  
trito está unido por sendas carreteras á la villa del  
Paraíso y á los dist. de Navarro y Cachi. En su tér-  
mino se producen café, maíz, frijoles y otros granos,  
excelentes naranjas y maderas de diferentes clases.  
En él se encuentran también dos fuentes de aguas  
termales.

**OROSI.** *Geog.* Punta de la costa meridional del  
lago de Nicaragua, en la República de este nombre,  
sit. frente al arch. de Solentiname.

**OROSIO.** *Biog.* Escritor eclesiástico de la Iglesia  
latina, que sólo desde el siglo VIII ocurre en los ma-  
nuscritos con el nombre completo de Pablo Orosio.  
Sábese que era español de nación, pero ignórase  
completamente el año de su nacimiento y el lugar y  
tiempo de su muerte. Disputan los eruditos si Oro-  
sio nació en Tarragona ó en Braga, de Portugal.  
Están por Tarragona, el padre Labbé en su *Dissertatio de scriptoribus ecclesiasticis*; A. Gallandi, en su  
*Notitia in Orosium*; Pablo Ignacio de Dalmases, en  
su *Disertación histórica* (Barcelona, 1702), y otros,  
sobre todo españoles. Están por Braga, Nicolás An-  
tonio, en su *Bibliotheca Vetus* (III. 1) y otros mu-  
chos, especialmente extranjeros. Fúndanse todos,  
por lo menos principalmente, en palabras de Orosio  
de alcance dudoso: los primeros, en que hablando  
de España, menciona á nuestra Tarragona, y los se-  
gundos en que hablando de Avito, presbítero de Braga,  
le llama *conciudadano* suyo. En el año 414, sien-  
do aún joven sacerdote, pasó de España á Hipona de  
Africa para consultar al entonces celeberrimo san  
Agustín sobre los errores priscilianistas y origenis-  
tas, que en aquel tiempo cundían por la Península.  
En la *Patrologia*, de Migne (t. XLII, págs. 665-  
670) puede leerse así el *Commonitorium de errore priscillianistarum et origenistarum*, que entonces pre-  
sentó á san Agustín, como el tratado *Ad Orosium contra priscillianistas et origenistas*, con que el santo  
doctor le respondió. Habiendo obtenido una carta  
de recomendación para san Jerónimo, en que san



Antigua iglesia de Orosi (Cartago, Costa Rica)

Agustín (Epístola 166) le recomendaba como *religiosus juvenis, catholica pace frater, aetate filius, honore compresbyter noster, vigil ingenio. promptus colloquio, flagrans studio*, se embarcó para Palestina, donde

visitó y propuso algunas cuestiones sobre el origen del alma humana á san Jerónimo, que residía y hacía vida cenobítica en Belén. Satisfecho de sus respuestas, asocióse á él, en su lucha contra la herejía de Pelagio, que condenado poco antes (412), en Africa, solicitaba el amparo de Juan, obispo de Jerusalén. En el sínodo diocesano celebrado en esta ciudad en el año 415 aparece Orosio como uno de los más decididos acusadores de Pelagio, y provocando por ello contra sí la indignación del prelado jerosolimitano, que favorecía al herejía. Acusado por este prelado de negar el poder de la gracia, *ego te audivi dixisse, quia nec cum Dei adiutorio possit esse homo sine peccato* (Lib. apol., 7), escribió allí mismo y en el mismo año 415 su *Liber apologeticus*, dirigido á los *beatissimi sacerdotes*, que habían tomado parte en dicho sínodo. Comienza el libro negando rotundamente que él hubiese proferido las expresiones erróneas que Juan le imputaba, y pasando luego á exponer sus doctrinas sobre la gracia y la libertad, hace una brillante defensa de las enseñanzas de san Agustín sobre la gracia, y una acusación enérgica de los errores de Pelagio. Poco después de publicado este libro, emprendió su viaje de vuelta á Africa para informar á san Agustín, y luego á España, llevando consigo una parte de las reliquias del protomártir san Esteban, que acababan de ser descubiertas en Jerusalén. Antes de llegar á España detúvose en la isla de Menorca, donde, con los milagros obrados en favor de los que veneraban dichas reliquias, se convirtieron muchos judíos á la religión cristiana. Así lo atestigua el entonces obispo de Menorca, Severo, en una carta que se halla en la *Patrología*, de Migne (t. XLI, págs. 821-832) con el título *De virtutibus ad judaeorum conversionem in minoricensi insula factis*. En Menorca se enteró Orosio de las devastaciones que cometían los bárbaros que acababan de invadir la Península, y así determinó embarcarse otra vez para Hipona de Africa, y allí escribir, ó al menos concluir, su obra principal, *Historiarum adversus paganos libri VII*, emprendida por encargo del mismo obispo de Hipona, san Agustín. Ella había de ser, según la mente del santo, un valioso complemento del libro 3.º de su grande é inmortal obra *La Ciudad de Dios*, por cuanto había de demostrar minuciosamente lo que él sólo había podido indicar sumariamente, á saber, que la ruina del Imperio romano de Occidente, consumada por la reciente toma de Roma por Alarico, no era, como los paganos decían, efecto de los dioses irritados por el abandono de su culto, puesto que en realidad de verdad los hombres habían padecido semejantes y aun mayores calamidades en los siglos anteriores al cristianismo. El encargo de san Agustín era, según Orosio, *ut ex omnibus qui haberi possunt historiarum atque annalium fastis, quaecumque aut bellis gravia, aut corrupta morbis, aut fame tristitia... per transacta retro saecula reperissem, ordinato breviter voluminis tentu explicarem*. Y el resultado de las investigaciones de Orosio fué: *Nactus sum praeteritos dies non solum aequae ut hos graves, verum etiam tanto atrocius miseros quanto longius a remedio verae religionis alienos* (Hist. prol.). De la exposición de los hechos escogidos por Orosio para conseguir su fin, resultó un resumen de la historia del mundo desde Adán hasta el año 417 de nuestra era. Para las noticias de los años anteriores á su tiempo, se aprovechó de la Sagrada Escritura, de los escritos de muchos historiadores, particularmente de César, Livio,

Suetonio, Floro, Justino y Eutropio, y de la *Crónica* de Eusebio, arreglada por san Jerónimo. Para la historia de los postreros años (unos cincuenta), la obra de Orosio es independiente de otras fuentes, y ella misma es considerada y consultada generalmente como fuente histórica de gran valor. Durante la Edad Media fué la *Historia* de Orosio, tan apreciada y leída, que llegan á 200 los manuscritos en que ella ha llegado hasta nosotros, y ya Alfredo el Grande, de Inglaterra, la hizo traducir en su idioma anglosajón. De siglos posteriores citan los bibliógrafos varias traducciones, siendo las más notables la alemana de Jerónimo Bauer (Frankfort, 1576), la francesa de Felipe Le Noir (París, 1526), la italiana de Bonaccivoli (Venecia, 1528), y tres españolas inéditas, la de Diego Yepes (siglo xiv), la del bachiller Alfonso Gómez de Zamora (siglo xv), y la de Juan Bueno (siglos xiv ó xv).

**Bibliogr.** Sobre las antiguas ediciones de los escritos de Orosio nos da preciosos datos Schoenemann, en su *Bibl. hist.-lit. Patr. lat.* (t. II, páginas 481-507, Lipsiae, 1794). La principal edición es la de Havercamps (Leyden, 1738), reproducida por Migne en *Patr. lat.* (t. XXXI, págs. 663-1212), con la adición del *Commonitorium*, omitido por Havercamps. Este *Commonitorium* se halla también en el tomo XLII, págs. 665-677, del mismo Migne, entre las obras de san Agustín. Una nueva edición de la *Historiae* y del *Liber Apologeticus* publicó Zangemeister en *Corpus script. eccl. latin.* (t. V, Viena, 1882). Sobre Orosio y sus escritos, merecen consultarse: Gennadio, *De viris illustribus* (c. 39); Teodoro de Mörner, *De Orosii vita ejusque Historiarum libros* (Berolini, 1814); Méjean, *Paul Orose et son apologétique* (Estrasburgo); Schilling, *La Historia universal de Orosio, según la traducción anglosajona de Alfredo el Grande* (Halle, 1886).

**OROSLAYJE ó OROSLAYIÉ.** *Geog.* Población de Austria, en la Croacia Eslavonia, comitado y á 47 kms. SO. de Varadin, dist. de Zlatar, junto á un tributario de la Krapina, afl. izq. del Save; 1,030 h.

**OROSO.** *Geog.* Mun. de la prov. de la Coruña, consta de 767 e. y albergues. con 3,560 h. (*orosinos*), según el censo de 1910. y se compone de las parroquias de San Martín de Oroso, San Mamed de Angeles, San Juan de Calvente, Santa María de Cardama, Santa María de Deigebre, San Miguel de Gándara, San Martín de Marzoa, San Román de Pasarelos, Santa Eulalia de Senra, San Esteban de Trasmonte y Santo Tomás de Villarromarís. Su cabecera es la ald. de Sigüeiro en la parr. de San Martín de Oroso. Corresponde al p. j. de Ordenes, dióc. de Santiago, y está sit. al S. de Ordenes, á la der. del río Tambre. Terreno llano y fértil con algunos montes; produce cereales, hortalizas, legumbres y pastos; cria de ganado.

**OROSO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Avión, parr. de Santa María de Nieva.

**OROSO (SAN MARTÍN DE).** *Geog.* V. SAN MARTÍN DE OROSO.

**OROSO (SANTA MARÍA DE).** *Geog.* V. SANTA MARÍA DE OROSO.

**OROSO DE ABAJO.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Oroso, parr. de San Miguel de Gándara.

**ORÓSPEDA.** *Geog. ant.* Cordillera de España que correspondía á la actual Penibética con las sierras de Alcaraz, Segura y Baza y sus ramales orien-



tales hasta Murcia y Cartagena. Según una descripción romana, corría de E. á O. comenzando en un collado desnudo y después torcía al S. hasta Calpe, es decir, hasta Gibraltar; en el centro estaba cubierto de bosques. Se ve que por el nombre de Oróspeda se entendían todas las montañas de las modernas provs. de Albacete, Murcia, Jaén, Granada, Almería, Málaga y Cádiz, comprendiendo las sierras de Chinchilla, Peñas de San Pedro, Segura, Alcaraz, la Sagra, Espuña, las Estancias, Baza, Filabres y Alamilla. Según Estrabón, una de sus cumbres principales era el monte Argentario (sierra de la Sagra), donde tenían sus fuentes el Betis y el Tader. Los bastitanos, deitanos y oretanos habitaban en estas montañas, cuya denominación pasó á designar toda la región y fué dado por Leovigildo á una de las provincias en que dividió España en 579. En 711 era su gobernador el duque Teodomiro, que formó con ella un reino gótico llamado también Aurariola, del nombre de su capital (Orihuela). Antes probablemente de la división de Leovigildo constaba ya Oróspeda de los siete gobiernos ó sedes episcopales de Acci ó Guadix, Basti ó Baza, Urci ó Pechina, Eliveroca ó Lorca, Elo ó Monte Arabi, Ilici ó Elche y Cartago Nova ó Cartagena.

**OROSQUE.** m. Germ. COBRE.

**OROSZFALU** (MAROS). *Geog.* Pobl. de Hungría, en la Transilvania, comitado de Maros-Torda, dist. de Magyaro, 1,155 h.

**OROSZHEGY.** *Geog.* Pobl. de Hungría, en la Transilvania, comitado, dist. y á 10 kms. N. de Udvarhely, 2,540 h.

**OROSZI** (NAGR). *Geog.* Población de Hungría, comitado, distrito y á 11 kilómetros NNE. de Nograd, en un valle situado á la izquierda del río Ipoly ó Eipel, afluente izquierdo del Danubio; 1,850 h., con Kis-Oroszy.

**OROSZI-DIVINY.** *Geog.* Población de Hungría, comitado de Nograd, distrito y á 17 kilómetros NNO. de Losoncz, junto al Diviny ó Diven; 1,110 habitantes (eslovacos).

**OROSZLAMOS.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Torontal, dist. y á 12 kms. E. de Török-Kanizsa; 2,565 h. (croatas y magiares). Gran comercio de ganadería. Est. en la l. f. de Szegedin á Nagy-Kikinda.

**OROSZLANY.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Komárom ó Komorn, dist. y á 17 kms. S. de Tata ó Totis, en los montes Vertés, junto á un tributario del río Kühtreiber, afl. der. del Danubio; 1,680 h. (croatas).

**OROSZMEZŐ.** *Geog.* Población de Hungría, en la Transilvania, comitado de Szolnok-Doboka, distrito y á 9 kilómetros SE. de Nagy-Illonda, junto al Szamos, afluente izquierdo del Tisza ó Theiss; 930 h. (rumanos).

**OROSZVAR.** *Geog.* Población de Hungría, comitado de Moson ó Wieselburg, distrito y á 9 kilómetros NO. de Rajka, en la ribera izquierda del Danubio; 1,880 h.

**OROSZVEG.** *Geog.* Población de Hungría, comitado de Bereg, distrito y á 2 kilómetros N. de Munkacs, en la ribera derecha del río Latorca, afluente derecho del Tisza ó Theiss; 940 habitantes (rutenos).

**OROTA.** *Geog.* Monte volcánico de Nicaragua, dep. de León. Se levanta entre los volcanes de Telica y de las Pilas y tiene 900 m. de a.

**OROTAR.** v. n. Germ. BUSCAR.

**OROTAVA** (LA). *Geog.* P. j. de la prov. de Canarias. Por Real decreto de 21 de Octubre de 1912 se le segregaron varios pueblos para formar el nuevo p. j. de Icod y hoy lo forman solamente los municipios de Orotava, Puerto de la Cruz, Realejo Alto, Realejo Bajo y San Juan de la Rambla, que constan de 1 villa, 8 lugares, 4 aldeas, 80 caseríos, 4 barrios, 1 fuerte antiguo y 1 sanatorio con 6,642 edificios y albergues, de ellos 795 aislados, con 28.513 h. según el censo de 1910.

**OROTAVA** (LA). *Geog.* Mun. de la prov. de Canarias, en la isla de Tenerife. Consta de 2,331 e. y albergues aislados con 9,201 h. (*orotavenses* y *villeros*). Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Aguamansa, caserío á . . .	5'5	30	104
Arenas (Las), id. á . . . .	3'4	22	110
Arveja (La), id. á . . . . .	2'6	11	39
Barrancos de la Arena, id. á	2	35	159
Bebedero Alto (El), id. á .	4	25	106
Benijos, id. á . . . . .	4'2	39	153
Callejón del Pino, id. á . .	2'6	21	91
Camino de Chasna, id. á .	0'1	34	141
Cancela (La), id. á . . . .	0'15	11	41
Candía (La), id. á . . . . .	2	22	97
Cañeño, id. á . . . . .	3	18	68
Cerrudo (El), id. á . . . .	4	24	72
Cruz de los Martillos (La), idem á . . . . .	1'2	10	45
Cueva del Negro (La), idem á . . . . .	4	10	19
Cuevas (Las), id. á . . . .	2	10	45
Dehesa Alta (La), id. á . .	1	32	164
Dehesa Baja (La), id. á . .	1	49	198
Fiesco, id. á . . . . .	2'5	15	49
Florida (La), aldea á . . .	2	82	175
Fuente (La), caserío á . .	2'6	15	39
Gómez (Los), id. á . . . .	1'7	16	92
Hacienda Perdida (La), id. á	1	13	57
Herederos (Los) y Candía, idem á . . . . .	0'4	10	35
Hondura, id. á . . . . .	4	13	43
Luz (La), id. á . . . . .	2'5	32	151
Montijos (Los), id. á . . .	0'5	13	74
Moñigal (El), id. á . . . .	3	23	69
Orejano (El), id. á . . . .	5	11	54
Orotava, villa de . . . . .	—	914	3,606
Perdoma (La), lugar á . .	2'5	130	438
Pina alto (El), caserío á .	4	22	65
Pinoleris, id. á . . . . .	3	11	76
Puente (La), id. á . . . .	3'6	11	48
Quiquirá, id. á . . . . .	0'6	20	81
Rechazos (Los), id. á . . .	1'5	21	57
Rincón (El), id. á . . . .	3	30	149
Sauce (El), id. á . . . . .	1	22	71
Suertes (Las), id. á . . . .	2'5	11	48
Vera de la Florida (La), idem á . . . . .	1'7	10	23
Grupos inferiores y e. diseminados . . . . .	—	453	2,049

El censo de 1910 le asigna 11,465 h.

Corresponde al p. j. de su nombre, dióc. de Canarias. Está sit. en la carr. de Santa Cruz de Tenerife, á 5 kms. de la costa NO. de la isla y en una llanura elevada, á 317 m. de a., rodeada por altas y abruptas montañas, que forman anfiteatro, y entre las cuales se abren paso los senderos que conducen á la meseta del pico de Teide. El valle ó meseta en





La Orotava (Tenerife, Canarias).—Vista general

que se levanta la ciudad es uno de los más deliciosos que se conocen con sus pintorescas montañas y sus hermosos jardines, y su clima es tan salubre y benigno que se le considera como estación sanitaria é invernal. Cultivase en su término la cochinilla en gran escala y se cosechan también excelentes vinos y tabaco. La OROTAVA tiene Telégrafo y Teléfonos,



La Orotava (Tenerife, Canarias)  
Interior de la iglesia parroquial

Jardín botánico, alumbrado eléctrico; escuelas nacionales y colegios particulares para niños y niñas, dos parroquias (la Concepción y San Juan), Cámara

Agrícola, dos sociedades de recreo é industrias de tabacos, aguardientes, curtidos, harinas, gaseosas, etcetera. Hay también comunidades de hermanos de las Escuelas Cristianas, Hijas de la Caridad y otras. Entre los edificios notables de la población figura en primer término la iglesia de la Concepción en un magnífico tabernáculo. Desde la villa, siguiendo el camino denominado el Paso, se puede hacer la excursión á pico de Tenerife. Tiene La OROTAVA su puerto, cuyo fondeadero, sit. delante de la población, es bastante incómodo en verano por encontrarse expuesto á los vientos del NE. al O. por el N. entonces reinantes. Se extiende dicho puerto entre la punta de Barranco Hondo al E. y la de Montañeta al O., cerca de la primera de las cuales hay un islote de piedra de alguna altura. La costa es pedregosa y la población, que se levanta junto al puerto, se halla en la cima de una escarpadura, á cuyo pie, hasta la distancia de 2·4 cables, se destacan algunas piedras y arrecifes que no velan. Al E. de la población, y en la base de la escarpadura, hay asimismo algunas piedras visibles y á 3 cables de ellas un bajo, que hace peligroso acercarse á la costa á menos de media milla. El placer de sondas se extiende delante del puerto de OROTAVA desde 0·6 á 1·5 milla, cuyo mayor ancho se halla al NE., que es también la dirección donde debe dejarse caer el ancla por 30 á 35 m. de fondo cascajo y conchuela. El veril del banco es muy acantilado, pues desde 185·5 metros baja á 108·5 inmediatamente y el fondo disminuye luego gradualmente á medida que es más corta la distancia á la playa. Existen tres tenederos distintos donde fondean los buques: el primero, llamado el Limpio, tiene desde 58·5 hasta 83·5 m. arena gorda y cascajo y se halla al ONO. de la población; el segundo, denominado el Limpio de las Calaveras, tiene de 30 á 58·5 m. fondo arena. Algunos buques fondean en esta misma dirección, pero más afuera, por 66·8 m. para estar más franqueados. El tercer puerto, sumamente pequeño, es



La Orotava (Tenerife, Canarias). — Un rincón del jardín botánico

conocido por los pescadores con el nombre de Puerto de Rey; sólo sirve para verano; tiene fondo de 10 á 18 m. piedra y está rodeado de arrecifes por el NO. y el E.

**OROTAVA.** *Geog.* Villa de la prov. de Canarias, mun. de La Orotava.

**OROTAVA.** *Geog.* Cas. de la prov. de Canarias, mun. de San Andrés y Sauces.

**OROTCH.** *Geog.* V. OROCH.

**OROTCHONES.** *Etnogr.* V. OROCHONES.

**OROTELLI.** *Geog.* Pobl. de la isla italiana de Cerdeña. prov. de Sassari, dist. y á 20 kms. O. de Nuoro, junto á una colina en la rib. izq. del Tirso, tributario del golfo de Oristano: 1,860 h.

**OROTERIO.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los perisodáctilos, familia de los équidos, subfamilia de los heracoterinos, creado por Marsh y sinónimo de *Oligotomus* Cope, *Pachynelophus* Pomel, y *Orohippus* Marsh; se han encontrado las especies *O. Cristonense*, *O. Loemi*, y *O. nintanum*, todas de los sedimentos terciarios. V. PAQUINOLOFO.

**ORÓTICO** (ÁCIDO). *Quím.*



Compuesto que se encuentra en muy pequeña cantidad en la leche de vaca. El ácido orótico puede precipitarse del suero privado de albúmina por medio del acetato básico de plomo. Forma cristales incoloros, poco solubles en el agua, que se descomponen á 260°. Por oxidación con permanganato potásico forma urea.

**OROTINA.** *Geog.* Cant. de Costa Rica, prov. de Alajuela, antes llamado de San Mateo. Es el menor de la provincia por su población y riqueza, y se halla

en la parte central de aquélla. Su territorio, en parte quebrado y en parte llano, se extiende desde los cerros de la Calera y del Aguacate por el NE. y E. hasta el Río Grande de Tárcos y el riach. de Surubres por el S. y el O. Pertenecen las extensas llanuras de Santo Domingo, cubiertas de pastos, principalmente arroz; produce también maíz, frijoles, caña de azúcar, maderas, mangos, marañones, naranjas y otras frutas. Cría de ganado. El clima es cálido en general, pero más templado en las partes altas. Riegan el cantón los ríos Machuca y Quarros, tributarios del Río Grande y el Jesús María, que va á parar al Pacífico. Su población asciende á 3,200 h., y su cap. es la villa de Orotina ó San Mateo. Tiene como agregadas las pobl. de la Ceiba, el Coyolar, Hacienda Vieja y Mastate.

**OROTINA.** *Geog.* Villa de Costa Rica, prov. de Alajuela, capital del cant. de su nombre; 1,700 h. Está sit. en las inmediaciones del río Machuca, en terreno llano, en la carretera nacional que se dirige al océano Pacífico. Posee varios hoteles y un activo comercio de productos agrícolas del cantón.

**OROTINAS.** m. pl. *Etnogr.* Indígenas de Costa Rica. En el siglo XVI vivían en la costa del golfo de Nicoya.

**OROTO.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. y prov. de Piura, dist. de Tambo Grande; 100 h.

**OROTÓ.** *Geog.* Isla del Brasil, sit. en el río Japapú, cerca de la de Tamandúá.

**OROTURNÉ.** adj. *Germ.* SERRANO.

**OROUST.** *Geog.* V. ORUST.

**OROUX** (ESTEBAN). *Biog.* Historiador francés, n. en Saint-Léonard (Alto Vienne) en 1720 y m. en la misma población en 1786. Fué abate de Fontaine-le-Comte, canónigo de Saint-Léonard de Noblec y capellán de Luis XVI. Entre sus obras figura una



*Histoire ecclésiastique de la cour de France* (1778), obra notable que contiene pormenores muy curiosos. No es suya (contra la afirmación de Lesplaye que se la atribuye) la *Histoire de la pucelle Jeanne d'Arc*, que se conserva manuscrita en la biblioteca de Orleans.

**Bibliogr.** Arbellot, *L'abbé Oroux*, en el *Bull. Soc. arch. du Limousin* (1890).

**OROVAL** m. *Bot.* V. OROBAL.

**OROVALES** (Los). *Geog.* Caserío de la prov. de Canarias, municipio de Valieseco.

**OROVÍ**. *Geog.* Pobl. del Africa Ecuatorial Francesa, en la colonia del Gabón, sit. en la marg. derecha del Bajo Ogooué, hacia los 1° 2' lat. S. y 5° 14' long. E. de Greenwich.

**OROVILLE**. *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de California, cap. del condado de Butte; 3.859 h. según el censo de 1910. Sit. á 107 kms. al N. de Sacramento, en la vertiente occidental de Sierra Nevada y en la marg. izq. del Feather, afl. del Sacramento. Est. f. c. Centro agrícola importante. || Villa en el Est. de Washington, condado de Okanogan; 495 h. según el censo de 1910.

**OROVIO** (MARQUÉS DE). *Genealog.* Título del reino otorgado en 1868; desde 1884 lo posee doña Isabel de Orovio y Fernández de Astíz.

OROVIO Y ECHAGÜE (MANUEL DE). *Biog.* Político español. n. en Alfaro en 1817 y m. en Madrid en 1883. Cursó leyes en la Universidad de Zaragoza, y su primer cargo en la política fué el de alcalde de su villa natal; después, en 1846, obtuvo un acta de diputado provincial y en 1850 la primera de diputado á Cortes. En 1858 fué gobernador de Madrid, y en 1865 sucedió á Alcalá Galiano en la cartera de Fomento. En el año 1866 fué nombrado senador vitalicio, y al siguiente volvió á ser ministro de Fomento y en 1868 tuvo á su cargo la cartera de Hacienda. Isabel II le concedió entonces el título de marqués de Orovio. Permaneció alejado de la vida pública durante todo el período revolucionario, y cuando don Alfonso vino á España, premió su lealtad y servicios, confiándole la cartera de Fomento en su primer ministerio (1875), cargo que dimitió en Diciembre del mismo año. Ocupó por dos ó tres veces más los ministerios de Fomento y Hacienda en los Gabinetes presididos por Cánovas del Castillo y Martínez de Campos, y en distintas ocasiones estuvo encargado interinamente de los de Gracia y Justicia y Ultramar y de la presidencia del Consejo de ministros. En los últimos años de su vida fué nombrado senador vitalicio. Militó en el partido moderado y fué uno de los políticos más honrados y más íntegros de su tiempo. Perteneció al Consejo de Estado, y era caballero del collar y gran cruz de las



Manuel de Orovio  
y Echagüe

gal, de Leopoldo de Bélgica y de Nitcham Istibar de Túnez. Se publicaron los discursos del marqués de Orovio y ECHAGÜE pronunciados en el Congreso de Diputados, junto con los de Plácido Jove y Hevia, individuo que fué de la Comisión de presupuestos (Madrid, 1878). Esta publicación no se puso á la venta.

órdenes de Carlos III é Isabel la Católica, de la orden Pontificia de Pío IX. de la Legión de Honor de Francia, de la Concepción de Villaviciosa de Portu-



Oroya (Perú). — Puente de los Americanos

gal, de Leopoldo de Bélgica y de Nitcham Istibar de Túnez. Se publicaron los discursos del marqués de Orovio y ECHAGÜE pronunciados en el Congreso de Diputados, junto con los de Plácido Jove y Hevia, individuo que fué de la Comisión de presupuestos (Madrid, 1878). Esta publicación no se puso á la venta.

**OROW**. *Geog.* Pobl. y mun. de Austria, en la Galitzia, circ. de Sambor, dist. y á 18 kms. S. de Drohobycz, junto al Signitwa, tributario del Tíryj, afl. izq. del Dniester; 2,310 h. Minas de hierro. Fundiciones.

**OROXILINA**. f. *Quím.*  $C_{19}H_{11}O_3(OH)_3$ . Substancia que se halla en la corteza del *Oroxylum indicum*. Para extraerla se concentra el líquido extractivo alcohólico de la corteza y luego se vierte en una cantidad ocho veces mayor de agua; después se recoge el precipitado formado, se lava con agua, se deseca y se lava sucesivamente con cloroformo, éter ordinario y éter de petróleo. Finalmente, la parte no disuelta se purifica por disolución en el alcohol y subsiguiente cristalización. La oroxilina cristaliza en agujas de color amarillo de oro, insolubles en el agua y muy solubles en el alcohol. Reduce las sales de plata.

**ORÓXILO** m. *Bot.* V. ABANGABANG.

**OROYA**. f. Cesta ó especie de cajón, comúnmente de cuero, que, pendiente de dos argollas, corre por la tarabita, para pasar personas ó carga de una parte á otra de algunos ríos de América.

**OROYA**. *Geog.* Nombre que toma el río Mantaro al atravesar en parte la prov. de Tarma (Perú). || Población del dep. de Junín, prov. y dist. de Tarma, sit. á 195 kms. de Lima y 33 de Tarma, á 3.653 m. de altura. Est. f. c. || Dist. del mismo dep., prov. de Yauli. Tiene unos 2,000 h. y produce papas y ganado. Su capital, Oroya, es un importante centro comercial donde se bifurca el f. c. hacia el cerro de Pasco y hacia Huanayo.

**OROYUNERAR**. v. a. *Germ.* ORYUNAR.

**ORÓZ** (FÉLIX). *Biog.* Escultor español. n. en Zaragoza en 1813 y m. en Maella en 1876. Dedicóse en su juventud á un oficio mecánico, y terminada la guerra civil, en que tomó parte, se matriculó como alumno en la Academia de San Luis, de su ciudad



natal, corporación que le premió con varias medallas y menciones, un *Mercurio*, la estatua ecuestre del general Palafox, el relieve la Muerte de Epaminonda



Obreros trabajando en la construcción de un puente  
Aguafuerte por Leandro Oroz y Lacalle

das y un *Asunto mitológico*, confiándole, además, en 1848, la dirección de sus escuelas de dibujo. Obras: la restauración interior de la iglesia de San Pablo y la de los púlpitos de la catedral de Huesca; la conclusión y colocación en el templo del Pilar del mausoleo del general Enna, el proyecto de los tres grandes medallones que hay en el citado templo; los bustos del general Espartero y cardenal García Gil y numerosas figuras para *Pasos* de Semana Santa, ejecutados por encargo de pueblos de la provincia. Ingresó en la Real Academia de Nobles y Bellas Artes de San Luis de Zaragoza en Junio de 1872. Sus escenas de corridas de toros y caricaturas, género para el cual tuvo especial habilidad, tienen un sello de originalidad que las hace muy apreciables, aunque se resienten de la falta de educación artística de Oroz, quien, por falta de recursos, tuvo que dedicarse á modelar antes de haber dibujado. Son numerosos los caprichos que ejecutó y que, reproducidos fotográficamente, fueron muy buscados por los inteligentes. Dedicóse también con éxito á la construcción de muebles rústicos, en los cuales empleó una artística combinación de troncos y raíces. Se le deben asimismo *Glorias bélicas de Zaragoza* (1875), y *Jesucristo en la Cruz*.

OROZ Y LACALLE (LEANDRO). *Biog.* Pintor y aguafortista español contemporáneo, n. en Bayona en 1883. Ha sido discípulo de la Academia de San

Fernando de Madrid y en la actualidad (1919) es profesor de dibujo en la Escuela Normal de Maestros de Madrid. De 1909 á 1913 estuvo pensionado en Roma por oposición para el estudio del grabado. Ha ejecutado multitud de retratos, cuadros y grabados al agua fuerte, y ha sido premiado con mención honorífica en 1906, con tercera medalla en las Exposiciones de 1908 y 1912, y con segunda en la Nacional de 1915 por su cuadro *Preludio*.

**OROZAS.** *Geog.* Vicecant. de Bolivia, dep. de Tarija, provincia de Arce; 300 h.

**OROZ-BETELU.** *Geog.* Mun. de la

prov. de Navarra, que consta de 203 e. y albergues y 894 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Fábrica (La), fábrica de pasta de papel y casas á. . .	4	38	398
Oroz-Betelu, lugar de . . .	—	145	496
Grupos inferiores y e. dis. .	—	20	—

Corresponde al p. j. de Aoiz, dióc. de Pamplona. Está sit. cerca de Garralda, bañado por el río Iraqui; produce cereales, patatas y legumbres; cera y miel.

**OROZCO.** Apellido.

YA TE CONOZCO, OROZCO. fr. fig. Da á entender que uno ha descubierto las intenciones ocultas de



Autorretrato de Leandro Oroz y Lacalle



Preludio, por Leandro Oroz y Lacalle

oro. || YO ME LLAMO JUAN OROZCO, CUANDO COMO NO CONOZCO. ref. *Chile* Se usa para excusarse de convidar ó atender á los demás una persona que

está comiendo algo ó disfrutando de algún beneficio.

Orozco. *Geog.* Casas de hortelanos de la prov. de Logroño, mun. de Briones.

Orozco. *Geog.* Mun. de la prov. de Vizcaya, que consta de 716 e. y albergues y 3,109 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Andramaría, barrio á . . .	3	22	123
Aranguren, caserío á. . .	4	10	40
Arrugaeta, id. á. . .	5	11	47
Ayázaza, id. á. . .	4'5	11	44
Bengoechea, id. á. . .	1'2	10	43
Beraza, barrio á. . .	1'2	31	166
Cantarrana, caserío á. . .	0'2	11	55
Gallartu, id. á. . .	8'7	10	51
Garay-Beraza, id. á. . .	1'5	10	47
Ibarra, barrio á. . .	5	21	123
Jaureguía, id. á. . .	2'5	13	41
Murueta, caserío á. . .	3	15	72
San Martín, barrio á. . .	3'1	12	36
Unibaso, caserío á. . .	3'2	11	56
Urigoiti, barrio á. . .	8	34	131
Urréjola, caserío á. . .	7	10	40
Zalva, barrio á. . .	6	25	87
Zubiaur, lugar de. . .	—	45	234
Grupos inferiores y e. diseminados. . . . .	—	404	1,683

Corresponde al p. j. de Durango, dióc. de Vitoria. El censo de 1910 le asigna 3,221 h. Está situado en los límites de la prov. de Alava, á 5 kms. de



Una parada. Aguafuerte por Leandro Oroz y Lacalle

la est. de Areta, en la carr. de Bilbao á Vitoria con empalme en Areta, en la de Bilbao á Pancorvo; terreno generalmente montuoso, regado por los ríos Altube y Arnauri, que se unen luego para formar el Nervión; produce maíz, alubias y maderas, de la que se hace carbón vegetal; cría de ganado vacuno, lanar y de cerda; industrias de aparatos agrícolas, aserrar maderas, chocolates, tejas y ladrillos, herrerías, etc. Alumbrado eléctrico, escuelas nacionales; comunidad de religiosas de la Merced. Este municipio está formado por el antiguo valle de su nombre y fué señorío hasta el reinado de Pedro el Cruel, que lo confiscó á su último señor Iñigo López.

Orozco. *Geog.* Barrio rural de Cuba, prov. de Pinar del Río, partido de Guanajay, mun. de Ca-

bañas. *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Valparaíso, dep. de Casablanca; 422 h. según el censo de 1907. Está sit. cerca y al N. de la capital del departamento.

Orozco. *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Coalcomán; 100 h. || Rancho en el Est. de Tamaulipas, mun. de Reinosá; 100 h. || Est. del f. c. Central en el Est. de Jalisco.

Orozco. *Biog.* Escultor español del siglo xvi, autor de los bajorrelieves (1519) de la fachada principal del convento de San Marcos de la orden de Santiago en León, que «representan la Crucifixión del Señor y el Descendimiento de la Cruz, trabajados con mucha inteligencia».

Orozco (ALONSO DE). *Hagiog.* Religioso agustino y escritor español, hijo de los nobles señores Hernando de Orozco y María de Mena, n. en Oropesa, villa del reino de Toledo, el 17 de Octubre de 1500. Después de haber servido desde los ocho años en la iglesia de Talavera de la Reina, fué enviado en calidad de seise á la arzobispal de Toledo, donde aprendió música y perfeccionó sus conocimientos de las primeras letras. En 1514 pasó á Salamanca, en donde estudió ocho años, y después tomó el hábito en el convento de agustinos de aquella ciudad, juntamente con un hermano suyo, el 8 de Junio de 1522. Profesó al año siguiente en manos del prior del convento, Santo Tomás de Villanueva. Perfecta y escondida en Cristo fué toda la vida de Orozco, y en tanto grado austera y mortificada que, además de oración no interrumpida, sueño escaso, de tres horas cada día, cilicios y disciplinas, sólo hacía diariamente una pobre comida. Estudió en la Universidad de Salamanca artes y teología y se ordenó de sacerdote. Sufrió una terrible enfermedad en 1530 que, como dice el mismo bienaventurado, «solamente podía menear un poco la cabeza»; añadiéndosele turbadora tormenta de temores y escrúpulos que le fatigaron más de veinte años. Desde 1538 hasta 1546 rigió con mucha suavidad y dotes de gobierno los conventos de Soria, Medina del Campo, Sevilla y Granada y fué nombrado definidor. Pasando por Córdoba predijo el lamentable fin de Magdalena de la Cruz. Llevado de su apostólico celo, trató de ir á las Indias para extender el nombre de Cristo, pero prolija enfermedad le obligó á regresar á España desde Canarias. Estando en Sevilla, en 1542, apareciésole en sueños la Madre de Dios, y con voz suavísima le dijo: *Escribe*; y desde aquel instante no dió el bienaventurado descanso á la pluma. Fué nombrado en 1551 prior de Valladolid, donde recibió un albalá del 13 de Marzo de 1554 en el cual Carlos V le hacía su predicador. Aquel mismo año fué electo segunda vez definidor, último cargo que desempeñó en la orden, pues, aprovechándose de su título de predicador real, no aceptó más honores. Cuando Felipe II, en 1560, trasladó la corte á Madrid, á esta villa se fué á vivir Orozco y allí permaneció hasta su muerte, en el convento de San Felipe el Real, habitando en las celdas más pobres y desamparadas. Jamás faltó, ni en su extrema vejez, á los maitines de medianoche, quedándose luego en



oración hasta el alba. Después de decir misa visitaba los enfermos del convento y los regalaba con golosinas; caridad que extendía á los extraños, ayudándose para ello de sus gajes de predicador real y de las limosnas con que le socorría el Felipe II. Predicaba in-



Fray Alonso de Orozco  
(Dibujo de Félix Prieto. Salamanca, 1772)

cansablemente con gran fervor, lo mismo en presencia de la corte que en la más humilde y retirada iglesia. Fundó conventos de agustinas en Talavera y la Magdalena y la Visitación de Madrid. En Talavera fundó también otro convento de agustinos, y en Madrid el Colegio de doña María de Aragón, actualmente Palacio del Senado. En Madrid, á causa de sus predicaciones, libros y caridad, y particularmente por su vida santa, confirmada con frecuentes maravillas, se le conocía con el dictado del *santo de San Felipe*, y era respetado y venerado por todos. Franca tuvo siempre la entrada en el Palacio Real, y el mismo Felipe II le negó la licencia para retirarse del bullicio de Madrid «porque no quería echar los santos de la corte». Felipe II le ofreció en vano varios obispados, y aun el arzobispado de Toledo. Para amortiguar el bienaventurado tantas muestras de respeto y veneración publicó en 1580 el libro de las *Confesiones del pecador fray Alonso de Orozco*, en el que sólo se leen documentos de una vida inculparable, con lo que acabó de acrecerse la estima en que era tenido. En su última enfermedad fué visitado por Felipe II, acompañado por el príncipe don Felipe y la infanta Isabel Clara Eugenia. Recia calentura le postró en cama en Agosto, sin que le impidiera celebrar los primeros veinte días, respondiendo á los que le hacían ver que era imprudente hacerlo, dado el agotamiento de sus fuerzas: *Dios no hace daño á nadie*. Media hora antes de morir, reunió á los moradores del Colegio y les predicó tierna plática; y suavemente se durmió en el Señor á las doce del día el 19 de Septiembre de 1591, en el Colegio de Doña María de Aragón, hoy Palacio del Senado. Hicieron-se exequias solemnes y sentidas. El 15 de Enero de 1882 León XIII beatificó al insigne y humilde predicador de Carlos V y Felipe II. Orozco es uno

de aquellos escritores en que tanto abunda nuestro siglo de oro que, sin aparato científico y con la mayor sencillez, en libros destinados á la enseñanza del pueblo, trataron y explicaron con gran pericia los más abstrusos y complejos problemas teológicos y filosóficos, ascéticos y místicos. «Su entendimiento y agudeza, escribe otro agustino ilustre, fray Basilio Ponce de León, catedrático de Salamanca, fué grande, y como hecho por Dios para instruir las costumbres... Fué fundadísimo teólogo, y la destreza, brevedad y claridad con que habla en materias bien delgadas, lo dice bien claro...» Y otro agustino célebre en las letras españolas, el padre Márquez, dice de Orozco que «fué agudo en las sentencias, propio en las palabras, suave en el estilo, casto en las frases, no forzado en las metáforas y nada inferior en romance y latín á los que con mayor primor escriben en una y otra lengua». La misma opinión en cuanto á sus buenas cualidades de escritor han tenido modernamente Ticknor, Amador de los Ríos, Gayangos y otros. Gloria será siempre de Orozco haber sido de los primeros en defender públicamente la nobleza y dignidad de la lengua castellana. «Cada nación, escribe, usó mucho escribir en su propia lengua: solamente los españoles. amigos de trajes peregrinos y costumbres extranjeras, tenemos en poco lo que se escribe en nuestra lengua, siendo la que más estimada debe ser en elegancia y perfección después de la latina.» Posteriormente defendieron estas teorías fray Pedro de Vega. Malón de Chaide y Luis de León, todos agustinos y autores de libros imperecederos del habla castellana.

Escribió Orozco unas consideraciones acerca de los *Nombres de Cristo*, que evidentemente sirvieron de base y modelo al áureo libro del mismo título del agustino fray Luis de León, y las obras *Vergel de Oración y Monte de Contemplación* (Sevilla, 1544), *Memorial de Amor Santo* (Salamanca, 1896), *Regla de vida cristiana* (Madrid, 1719), *Declamatio in laudem praeclarentissimi Doctoris Augustini...* (Granada, 1545?), *Examen de la conciencia* (Sevilla, 1551), *Desposorio espiritual* (1551), *Crónica del glorioso padre y doctor de la Iglesia Sant Agustín y de los santos y beatos y de los doctores de su Orden* (Sevilla, 1551), *Regimiento del alma* (Salamanca, 1565), *Las siete palabras que la Virgen sacratissima nuestra Señora habló* (Valladolid, 1556), *Bonum certamen* (Salamanca, 1562), *Regalis institutio* (Alcalá, 1565), *Hystoria de la reina Sabá* (Salamanca, 1565), *Victoria del mundo* (1566), *Epistolario cristiano* (Alcalá, 1567), *Declamationes Deiparae Mariae Virginis* (Alcalá, 1568), *Declamationes decem et septem pro adventu Domini nostri Jesu Christi usque ad Septuagesimam* (Madrid, 1569), *Declamationes quadragesimales* (Madrid, 1570), *Declamationes duodecim pro dominicis post Pascha usque ad Pentecostem* (Alcalá, 1570), *Libro de la vida del B. P. Fr. Juan de Sahagún*, reimpresso en Vidal: *Agustinos de Salamanca*, *Declamationes viginti quinque in evangelia quae... a Pentecoste usque ad Adventum digestae sunt...* (Salamanca, 1571), *Declamationes in omnes solemnitates quae in festis sanctorum celebrantur* (Salamanca, 1573), *Catechismo provechoso* (Salamanca, 1575), *Libro de la suavidad de Dios* (Salamanca, 1576), *Libro de las vidas y martirios de los bienaventurados Sant Juan Baptista y Sant Juan Evangelista* (Madrid, 1580), *Commentaria quaedam in Cantica Canticorum* (Burgos, 1581), *Victoria de la muerte* (Burgos, 1583), *Arte de amar á Dios y al próximo* (Alcalá, 1585),



*Tratado de la corona de nuestra Señora* (Madrid, 1588), *Guarda de la lengua* (1589), *Confesiones del pecador fray Alonso de Orozco* (Valladolid, 1601), *Soliloquio de la Pasión de nuestro Redentor* (Madrid, 1620), *Expositio super regulam S. P. Augustini* (Roma, 1686), *Cartas*, en la *Revista Agustiniana* (t. IV); *De nueve Nombres de Cristo*, en *La Ciudad de Dios* (t. XVI y XVII) y en el primer tomo de *Los hombres de Cristo*, de fray Luis de León (apéndice, Madrid, 1914); *Recopilación de todas las obras* (Valladolid, 1554-55: Zaragoza, 1566, y Alcalá, 1570), *Opere spirituali* (Venecia, 1596), y *Obras* (Madrid, 1736). De muchas de sus obras se han hecho varias ediciones en España y en el extranjero; algunas, además, se han traducido á distintas lenguas. Dejó también buen número de manuscritos y apuntes, cuya exacta enumeración puede verse en Moral, *Catálogo de escritores agustinos*, en *La Ciudad de Dios* (t. XVIII, 1889), y Blanco, *Biblioteca bibliográfico-agustiniana del Colegio de Valladolid* (Valladolid, 1909).

**Bibliogr.** Fray Juan Márquez, *Vida del venerable padre fray Alonso de Orozco* (Madrid, 1648); fray Francisco Antonio de Gante, *Vida del venerable padre fray Alonso de Orozco*; fray Manuel de Quevedo, *Compendio breve de la dilatada vida del venerable padre fray Alonso de Orozco* (Madrid, 1730); fray Basilio Ponce de León, *Confesiones del mismo beato. Notas á las Confesiones*; Moral, *Catálogo de escritores agustinos*, en *La Ciudad de Dios* (t. XVIII, 1889); Blanco, *Biblioteca bibliográfico-agustiniana del Colegio de Valladolid* (1909); Cámara, *Vida y escritos del beato Alonso de Orozco* (Valladolid, 1882), la más completa y la más extensa de todas las biografías de Orozco; Muñón, *Los Nombres de Cristo de fray Luis de León y del beato Alonso de Orozco*, en *La Ciudad de Dios* (t. XVII); Gutiérrez Cabezon, *Los Nombres de Cristo del beato Alonso de Orozco y de fray Luis de León*, en *La Ciudad de Dios* (t. XC, XCI y XCV).

OROZCO (CRISTÓBAL). *Biog.* Médico español, n. en Valladolid por el año 1517. Estudió filosofía y medicina en la Universidad de Salamanca; cursó también el griego, y merced al conocimiento de dicho idioma pudo rectificar numerosos errores en que habían incurrido los traductores y los comentaristas de Pablo de Egina y Aecio. Se le debe: *Castigationes in interpretes Pauli Aeginetae*, obra que compuso á los veintitún años de edad y se publicó en Venecia, y *Annotationes in interpretes Aetii medici praecclarissimi... Una cum latinorum et graecorum dictionum, ac rerum, quae in iis annotationibus continentur, locupletissimo indice*, obra impresa en Basilea, aunque se ignora su fecha; la escribió Orozco en Salamanca, en 1538.

Orozco (Diego de). *Biog.* Religioso dominico y escritor español. n. en Segovia, que floreció por los años de 1570. Fué tan célebre por su virtud y ciencia, que Felipe II le delegó las facultades que le había concedido el Papa para visitar la orden de la Santísima Trinidad y ejerció el cargo de vicario general de la suya. Escribió: *Sermones quadragesimales et Dominicales per annum*, y *Sermones de Nuestra Señora*. No obstante, los agustinos atribuyen estas dos obras al beato Alfonso de Orozco, religioso de su orden (V. su biografía).

Orozco (Eugenio). *Biog.* Pintor español que residió en Madrid á fines del siglo XVII. Para la hospedería de la cartuja del Paular ejecutó 12 cuadros

con pasajes de la Sagrada Escritura, y 14 de los martirios de los Apóstoles, de san Pablo y de san Bernabé para la capilla de San Pedro y San Pablo del mismo monasterio.

Orozco (Francisco de). *Biog.* Célebre general español del siglo XVII. Como la mayor parte de los grandes militares de su tiempo era de ilustre familia. Su padre, don Rodrigo de Orozco, señor de las villas de Leveche y Cerniago, pasó á Italia á servir en el ejército á las órdenes del famoso conde de Fuentes, gobernador de Milán en los primeros años del siglo XVII. Fué gobernador de la fortaleza de Alejandria de la Palla y su tierra, y maestre de campo, señalándose por su valor y talento en las guerras de aquel país, en términos de que Felipe III le concedió el título de marqués de Mortara, lugar del Milanesado en que don Rodrigo se había distinguido particularmente. Habíase casado con doña Victoria de Porcia, dama de la reina doña Margarita é hija del conde de Porcia. cazador mayor del emperador de Alemania Rodolfo II, y de ambos nació casi con el siglo su hijo Francisco, que se educó en la escuela militar de su padre. Siendo aun muy joven, en 1621, le concedió el rey el hábito de Santiago. Posteriormente obtuvo en esta orden caballerisca la encomienda de la Oliva y la dignidad de Trece, que era de las superiores de ella. Militó primero á las órdenes de su padre, y ya muerto éste, fué nombrado maestre de campo, y con su tercio sirvió en el mismo Estado de Milán bajo el mando del ilustre marqués de Leganés. En 1636 estuvo en la Valtelina y poco después, en un combate cerca de Milán, cayó herido de un arcabuzazo. Pero en la batalla de Vercelli del mismo año peleó con su tercio, del cual una manga de mosqueteros fué la que decidió la victoria contra las tropas francesas mandadas por el mariscal de Crequí. Vino á España al siguiente año para mandar el regimiento llamado del Conde-Duque, por haberlo levantado el de Olivares, y con él pasó á la frontera francesa en ocasión en que los españoles acordaron emprender el funesto sitio de Leucata, que fué socorrida por grueso ejército enemigo y los nuestros obligados á retirarse. Hasta cuatro asaltos á la plaza dió Orozco para ver de entrarla antes del socorro y en el último de ellos fué herido de dos mosquetazos, uno en la cabeza y otro en el pecho, de que estuvo á la muerte (28 de Septiembre de 1637). Llévaronle á curar á Perpiñán y, al año siguiente, cuando el príncipe de Condé al frente de lucido ejército penetró en España y puso sitio á la ciudad de Fuenterrabía, fué encargado Orozco del mando de la vanguardia del ejército de socorro que apresuradamente se juntó en Aragón y Navarra á las órdenes del almirante de Castilla. Conocidos son los sucesos de este famoso asedio digno de los tiempos heroicos. Cuando ya los míseros sitiados, faltos de todo socorro, hambrientos, desnudos, con los muros por el suelo, diezados á punto de que hasta las mujeres fueron soldados, iban á rendirse, el valiente Orozco, al frente de unos 6,000 españoles, y en medio de un diluvio de agua y granizo que durante cincuenta horas seguidas arrojaron las nubes, se precipitó sobre las trincheras francesas, y secundado enérgicamente por las tropas del marqués de Torrecuso y del almirante, introdujeron tal desconcierto y pánico en la hueste enemiga que, abandonando armas, bagajes y hasta sus personales arreos, sólo pensaron en la fuga. El mismo príncipe de Condé estuvo á punto

de caer prisionero y perdió toda su recámara, que fué enviada á Madrid (7 de Septiembre de 1638). Al participar esta gran victoria el almirante á su mujer, le escribió: «Amiga: como no sabes de guerras, sólo te diré que el campo del enemigo se dividió en cuatro partes: una huyó, otra matamos, otra prendimos, y otra se ahogó. Quédate con Dios, que yo me voy á cenar á Fuenterrabia.» En la corte tenían ya por inevitable la caída de la ciudad; así es que al recibirse el parte de su liberación, corrió el rey al cuarto de la reina, diciéndole: «¡Gran victoria, señora: el almirante cenó el martes en Fuenterrabia! Todo se debe á Dios y al marqués de Mortara, que es un valeroso soldado.» Por su parte éste, al escribir á su madre se limitó á decirle: «Yo he tenido grande dicha, que he salido esta vez sin ser herido», que era la mejor noticia para el corazón de aquella señora. Venido el almirante á la corte, quedó Orozco al frente del ejército de Guipúzcoa, en previsión de nuevas incursiones de los franceses. Pero visto que por esta parte no intentarían cosa alguna, pasó con él á la frontera catalana, á las órdenes del conde de Santa Coloma, virrey y capitán general del Principado. Fué destinado al Rosellón, donde gracias á sus esfuerzos y tenacidad se intentó y mantuvo hasta el fin el sitio de la ciudad y castillo de Salces ó Salsas, como escriben nuestros cronistas, que se rindió el 23 de Diciembre de 1639. Sucedió poco después la infausta rebelión de Cataluña. Orozco, que había quedado por gobernador militar del Rosellón, quedó pronto aislado de la Península. Todavía en 1641, en unión del marqués de Torrecuso, derrotó en el paso del Zanjón al ejército francés al mando del mariscal de Brezé. Pero, rodeado por todas partes de enemigos, hubo de encerrarse con 3,000 españoles en la plaza de Colliure, donde se defendió hasta el último extremo, y logró en Abril de 1642 una capitulación honrosa, saliendo con sus tropas, armas, bagajes, bala en boca y cuerda encendida. Entró en España por Guipúzcoa, y en Junio estaba ya en campaña por la parte de Aragón, donde, á mediados del siguiente año, logró un feliz éxito por uno de aquellos geniales y rápidos movimientos suyos. El general francés, conde de la Motte, después de haber robado el condado de Ribagorza, trataba de penetrar en Cataluña por Lérida con 6,000 infantes y 3,000 caballos. Súpolo Orozco y salió de Fraga con fuerza bastante, aunque menor que la del francés, y en el paso del Segre le acometió con celeridad, causándole 2,500 muertes y 600 prisioneros, entre ellos seis oficiales generales (24 de Julio de 1643). Pero en la guerra es frecuente que alternen los buenos y los malos éxitos. Seguía la campaña Orozco con mucha reputación después de la victoria pasada, y se hallaba en unión de otros jefes en el lugar de Orens, con sólo 1,400 infantes y 400 caballos, sin sospecha de que pudiera ser atacado, cuando la víspera de San Juan de 1645, el general francés conde de Harcourt, que en vano había intentado cruzar el Segre por varios lugares defendidos por nuestras tropas, lo hizo curso arriba por el puente de Camarasa y cayó repentinamente sobre la gente de Orozco que, aunque se defendió con desesperación, fué toda ella muerta ó prisionera. Allí cayeron valientemente los maestros de campo marqués de Lorenzana y don José Calderón de la Barca, hermano del famoso poeta don Pedro, de igual apellido, y quedó prisionero Orozco. Obtuvo su libertad al año siguiente, mediante la entrega de

15,000 ducados, y en Febrero de 1647 volvió al campo del honor, siendo nombrado maestro de campo general del ejército de Cataluña y general de toda la caballería, en cuyo puesto siguió hasta que, en 1650, muerto el general don Felipe de Silva, fué Orozco nombrado virrey y capitán general del Principado y encargado de dirigir la campaña. Con su habitual prontitud organizó un ejército de 12,000 hombres, y con él se apoderó de las plazas de Flix, Miravet y Balaguer, y puso sitio á Tortosa, que se le rindió el 27 de Noviembre. Hallábase ya la resistencia muy decaída, porque los catalanes, cansados de la insolencia francesa, deseaban la paz tanto ó más que el gobierno central; así es que Orozco pudo, sin mucha dificultad, poner sitio á la propia Barcelona en el mes de Julio del año siguiente (1651) con sólo 11,000 hombres; bien es verdad que don Juan de Austria, con una buena escuadra, la bloqueaba por la mar. Resistióse, no obstante, Barcelona durante quince meses, hasta que la falta de socorro de Francia y el hambre la obligaron á capitular, mediante condiciones tan favorables como tenía derecho á esperar de la justicia de su causa (Octubre de 1652). Llegó, con este éxito, á la cumbre la fama de Orozco, que fué recompensado con el título de marqués de Oñas (Real cédula del 8 de Octubre), la llave de gentilhomme de cámara y otras mercedes. Pero se le quitó el virreinato para darlo á don Juan de Austria, que lo desempeñó hasta 1656, que fué nombrado gobernador de los Países Bajos, con menos acierto del que era menester, dando lugar á nuevas entradas de los franceses al mando del príncipe de Conti, que se apoderó de varias plazas y villas. Hubo que nombrar de nuevo virrey á Orozco, que empezó por arrojar á los franceses del Ampurdán; los venció en el paso del río Fluviá, ante Camprodón (1658), y á orillas del Ter (1659), en que fueron completamente destrozados, en términos que ya no intentaron ninguna defensa hasta que la paz de los Pirineos puso fin á esta desastrosa guerra á la vez nacional y civil. En recompensa de estos nuevos servicios tuvo Orozco, por decreto del 8 de Junio de 1659, entrada en el Consejo de Estado, y como retiro honroso, se le concedió, por último, el alto cargo de gobernador del Estado de Milán, que fué á desempeñar, en el que permaneció varios años y donde murió, lleno de gloria, el 26 de Diciembre de 1668. Habíase casado con doña Isabel Manrique de Lara; hermana de la décima condesa de Paredes. Sobrevivió á su marido doña Isabel hasta el año de 1682, en que murió en Madrid, siendo dama de honor de la reina María Luisa de Orleans, primera mujer de Carlos II. Quedó de este matrimonio mucha descendencia. Uno de los hijos fué Manuel de Orozco, que murió gloriosamente de un mosquetazo en el ejército de Milán, siendo capitán de dos compañías de caballos. Escribió Orozco, ó se publicó á su nombre, una historia de la *Conquista de Cataluña en 1652*, un volumen en folio de 168 páginas, sin año ni lugar de impresión. En la Biblioteca Nacional existe manuscrita una relación suya del *Sitio y toma de Tortosa en 1649*, y en el *Memorial histórico español* (t. XIII y siguientes) se han impreso algunas curiosas cartas suyas.

OROZCO (FRANCISCO DE). *Biog.* Marino español del siglo XVIII. Se ignora la fecha exacta, como también el lugar de su nacimiento. Se sabe que entró á servir de cadete de marina cuando se formó la compañía de Cádiz, el 23 de Marzo de 1717, que embarcó



en el bajel *San Pedro* el 15 de Junio siguiente, con el que salió para Barcelona, donde, incorporado á la escuadra al mando del general marqués de Mary, hizo la campaña para la reconquista de Cerdeña, hallándose en todas las operaciones militares que tuvieron lugar hasta conseguirlo; restituyese después á Barcelona y de allí á Cádiz, donde desembarcó el 10 de Enero de 1718, volviendo á la compañía. Destinósele de nuevo á la fragata *Sorpesa* el 15 de Junio de este último año, y con ella salió para el Mediterráneo, dirigiéndose á las costas de Italia; estuvo en el sitio y defensa de Mesina á las órdenes de Gabriel de Alderete, y habiendo sido herido, pasó á Palermo; de allí salió en una barca para Alicante, y por tierra se restituyó á Cádiz, presentándose el 10 de Marzo de 1720. Embarcó de nuevo en el navío *Carmen* el 19 de Octubre siguiente, y desembarcó y volvió á la compañía el 7 de Abril de 1721. En 1726 embarcó en el navío *Conquistador*, y meses después se le mandó pasar al astillero de Guayaquil. A fines del mismo año fué ascendido á alférez de fragata. Como tal embarcó en el navío *San Antonio*, con el que salió de Santander para Cádiz. Ascendió á alférez de navío en 1728 y desembarcó del *San Antonio*. Fué destinado primero á arsenales y luego á brigadas, y obtuvo su promoción á teniente de fragata en 1733 y á teniente de navío dentro del mismo año. Embarcó con el cargo de la guarnición del navío *Europa* el 1.º de Julio de 1734, y con dicho buque, en conserva de los nombrados *Constante* y *Africa*, salió para el Mediterráneo, practicando en dicho mar diferentes cruceros y comisiones, y una cerca de las Regencias berberiscas; con estos buques tuvo algunos encuentros. Regresó á Cádiz y desembarcó en 1737. Ascendió á capitán de fragata en Agosto de dicho año, y embarcó de segundo comandante en la fragata *Incendio* á mediados de 1738, para hacer el corso contra moros en el Mediterráneo; efectuó este servicio con lucidez, sosteniendo varios combates y haciendo algunas presas, y se restituyó á Cádiz en 1740. Pasó de segundo comandante al navío *Real Familia* aquel mismo año, y salió para el departamento del Ferrol, donde, incorporado á la escuadra del teniente general Rodrigo de Torres, salió para la América septentrional, recorrió los principales puertos de Costa Firme, estuvo en Veracruz y la Habana, y regresó á España ya entrado el año 1744, conduciendo caudales y esquivando con toda felicidad la vigilancia de los cruceros ingleses. Fué promovido á capitán de navío en 1745 y obtuvo el mando de varios navíos, con los que cruzó en el canal de la Mancha, mar Cantábrico y costas de Galicia y Portugal. Mandando el *Castilla* salió del Ferrol para el Río de la Plata el 12 de Septiembre de 1747, escoltando al navío *Europa*, que iba á media tripulación y á cargo del capitán de fragata Ventura Ortuño; regresó al Ferrol, y á su llegada se encontró ascendido á jefe de escuadra con fecha 27 de Octubre del referido año de 1747. En 1749 se confió á Orozco el mando de los navíos *Custilla* y *Europa*, arbolando en insignia en el primero, con los que salió del Ferrol para el mar del Sur el 12 de Septiembre siguiente. Practicó esta navegación, en aquel entonces poco frecuentada, y se restituyó á Cádiz con caudales, desembarcando y arriando su insignia el 23 de Junio de 1750. En virtud de R. O. pasó á la corte para asuntos del servicio, y en Febrero de 1753 se le confirió el mando de las fuerzas navales del Mediterráneo, y al mismo tiempo que desempeñase la co-

mandancia general del departamento de Cartagena, interin no llegaba á aquella capital el teniente general marqués de Espinola, á quien Su Majestad había nombrado en propiedad. Con la escuadra de su mando desempeñó diversas comisiones en el Mediterráneo é hizo sentir el peso de las armas de España en las Regencias de Túnez y Trípoli. Cesó en el mando de la escuadra y se le concedió Real licencia para Andalucía, que empezó á disfrutar el 11 de Enero de 1755, ascendiendo á teniente general el 30 de Mayo siguiente, y por R. O. del 18 de Octubre sucesivo fué nombrado comandante general del departamento del Ferrol, destino del que tomó posesión el 4 de Noviembre correlativo, y lo sirvió hasta que por R. O. del 1.º de Abril de 1760 le fué conferida plaza de consejero en el Supremo de Guerra; al efecto, el 14 de Mayo entregó el mando del departamento y se encargó de su nuevo destino, en cuyas funciones le sorprendió la muerte.

OROZCO (JOSÉ). *Biog.* Religioso y poeta ecuatoriano del siglo XVIII, n. en Riobamba en 1733. Perteneció á la Compañía de Jesús, y entre sus composiciones descuella el poema épico *La conquista de Menorca* (1782). Tuvo un hermano, también jesuita, que escribió una muy larga elegía titulada *Lamentos por la muerte de la Compañía de Jesús, y consuelos al ver que comienza á resucitar en la Rusia*. El citado poema, *La conquista de Menorca*, se considera como el monumento más preciado de la antigua literatura ecuatoriana y ha sido publicado por Juan León Mera en su *Ojeada histórico-crítica sobre la poesía ecuatoriana*; por la Academia en la *Antología de Poetas Ecuatorianos*, y por Vicente E. Molestina en la *Lira Ecuatoriana*.

OROZCO (MARCOS). *Biog.* Grabador en dulce, español, del siglo XVII. Residió en Madrid, donde grabó, entre otras cosas, lo siguiente: la portada del *Norte de la contracción*, de Veitia Linaje (Sevilla, 1672); la de los *Anales de Zúñiga* (1677), el escudo de armas del duque de Medinaceli, en los mencionados *Anales*; un crucifijo, dibujado por Donoso, en la primera hoja del sínodo de Toledo de 1682; el retrato de *Antonio de Solís*, para la edición de su obra póstuma *Poesías* (1692); la efigie de San Francisco de Sales (1695), varias estampas de la *Historia del obispado de Guadix y Baza*, de Pedro Suárez (1696); el escudo de armas de fray Tomás de Rocaberti, y la Virgen de los Desamparados, con jero glíficos, en el *Tractatus de Capellanis seu beneficiis minoribus*, de Felipe Fermín (1697), y numerosas estampas de devoción.

OROZCO (MIGUEL). *Biog.* Marino español, n. y m. en Cádiz (1745-1827). Sentó plaza de guardia marina en su departamento en Junio de 1759, careciendo de interés sus primeros hechos de la vida de marino. En 1774 ascendió á teniente de fragata, y en este mismo año embarcó en el chambequín *Andaluz*, con el que condujo á Melilla, que se hallaba sitiada por los moros, al mariscal Juan Chelok, en cuyo sitio y defensa se mantuvo, habiendo sido destinado por el comandante general de las fuerzas marítimas que se hallaban en aquella rada, F. Hidalgo de Cisneros, para desembarcar los pertrechos y víveres, lo que efectuó bajo el fuego del enemigo, mereciendo plácemes del jefe. Igualmente se le comisionó en el mismo sitio para que con el mando de dos lanchas armadas impidiese á los moros que botasen al mar un bombo, lo que ejecutó sufriendo toda la noche un terrible fuego de artillería, y arres-



tándose á sacar un pequeño jabeque que habían apresado y tenían en las inmediaciones de su costa, el que condujo á la plaza. Finalizado el sitio pasó á Cartagena, en donde transbordó á la fragata *Esmeralda*, destinada á la expedición de Argel en la escuadra de Pedro Castejón, y allí fué comisionado para conducir en el bote de su fragata á la playa al mayor general de la escuadra Francisco Cisneros y José de Mazarredo que dirigían el desembarco y formación de las embarcaciones. y después que estuvo la tropa en tierra se mantuvo día y noche en la playa repartiendo las órdenes que aquellos jefes le comunicaban, hasta que reembarcada la tropa, se retiró con los heridos, regresando á Cartagena, y de allí á Cádiz, donde desembarcó en Octubre de 1775, y quedó agregado á batallones. En Noviembre siguiente se embarcó en el navío *Astuto* con destino á Lima, en cuyo puerto obtuvo su ascenso á teniente de navío en Marzo de 1776. En el mismo apostadero en Enero de 1778 se le confirió el mando del paquebot *Nuestra Señora del Pilar*, destinado á llevar los situados á Panamá y urgencias de la costa, en cuyas comisiones y reconocimientos de la isla de Chiloé y costa de Chile, se mantuvo hasta Marzo de 1780, habiendo ascendido á capitán de fragata en Diciembre de 1782. En Abril de 1789 se le confirió el mando de la fragata *Rosario* para ir á Cartagena á unirse á la escuadra al mando de Félix de Tejada, con destino á Nápoles y costas de Italia, donde se mantuvo hasta finalizar la comisión, que regresó á Cartagena, desde donde transportó á los presidiados á isla de Mallorca tropa y útiles de guerra, y después hizo el corso de Levante en conserva de la fragata *Asunción*, y habiendo recibido orden de regresar á Cádiz, lo efectuó y quedó desembarcado á principios de 1790. Ascendió á capitán de navío en Marzo de 1791, y en Abril de 1793, rota la guerra con Francia, fué nombrado comandante de la fragata *Dorotea*, en la que fué destinado por el comandante general de la escuadra, Juan de Lángara, para conducir á Barcelona un convoy con tropas, artillería y caudales, llevando á sus órdenes al navío *Pelayo*, lo que después de ejecutado se unió á la escuadra al mando de Francisco de Borja, quedando á las órdenes de este general hasta que después de la toma de las islas de San Pedro y San Antfoco en Cerdeña, por hallarse la escuadra con 3.000 enfermos, regresó á Cartagena y de allí á Cádiz. A los pocos días fué comisionado para que en conserva del navío *Dichoso* condujese al puerto de Tolón transportes de tropa, artillería, víveres y otros útiles para la escuadra, lo que efectuó entregando todo al jefe Juan de Lángara, quedando á las órdenes de este general. Después hizo el corso sobre el puerto de Chotá y costas de Francia, y llevó pliegos á Génova para la escuadra del teniente general Juan Joaquín Moreno, con la cual regresó á Tolón, en donde permaneció hasta el día después del ataque y retirada de las escuadras combinadas. La noche anterior á la evacuación recibió la orden de quedarse en el puerto á todo riesgo, con el fin de recoger las tropas, embarcaciones y gente que se hallaban dispersos, por lo cual principió con su bote y embarcaciones menores á ponerlo en ejecución, á pesar de la mucha mar y viento que había y el repetido fuego que hacían los enemigos, manteniéndose ocho horas en el puerto, en el que tuvo la gloria de salvar y recoger dos lanchas cañoneras que se hallaban con sus tripulaciones y oficiales casi naufraga-

das, las lanchas de los navíos *Bahama* y *San Fernando* y otros varios botes cargados de tropa, heridos y enfermos que se hallaban todos para perecer en la costa enemiga; igualmente reembarcó más de 300 soldados que quedaron dispersos en el castillo de la Malga y su playa, con la satisfacción de que ni un solo hombre quedase en poder de los franceses, y no restándole ya que hacer, picó el cable y dió la vela con el mayor riesgo por lo escaso y fuerte del viento, y pudo franquearse del cabo Bruna, en el que perdió mucha parte de la maniobra por el fuego de los enemigos; pero habiéndose alargado el viento consiguió salir fuera del puerto. En este estado, é ignorado el rumbo que había tomado la escuadra, determinó, con acuerdo de la Junta de oficiales de la fragata, que reunió al intento, el mantenerse toda la noche sobre la costa; pero habiéndose encontrado la fragata *Cecilia*, y noticiándole el rumbo de la escuadra, se dirigió al fondeadero de las islas Hieres, adonde, en efecto, la encontró, entregando á su general Juan de Lángara las lanchas y demás que recogió en Tolón, mereciendo las felicitaciones de aquel jefe. A la mañana siguiente dió á la vela con dicha escuadra, y de resultados de un fuerte temporal se separó de ella y arribó á Mahón, en donde permaneció tres días, al cabo de los cuales salió para incorporarse con varios navíos de la escuadra que hacían rumbo á Cartagena. En 1794 se le confirió el mando del navío *Gallardo*, con el cual hizo un crucero de diez días sobre el cabo de San Vicente. En el mismo año pasó á mandar el navío *España*, con el que salió en conserva de las urcas *Espaciosa* y *Cargadora* para transportar tropas, artillería, municiones y caudales á los puertos de Cartagena, Alicante y Barcelona; y efectuando esto pasó al de Trieste por azogues. Estando para dar la vela para España, tuvo la noticia de que sobre la costa de Africa lo aguardaba una división francesa de cuatro fragatas y cuatro bergantines; detuvo su salida y dió parte á Juan de Lángara, que se hallaba con su escuadra en Liorna, á fin de destacar los buques que le pareciese para la seguridad de aquella división; pero habiéndole contestado el general no serle posible separar sus navíos, y hecho cargo de no poder internar en el puerto de Trieste por el mal fondeadero, determinó, con el mayor riesgo, dar la vela, consiguiendo entrar con felicidad en Mallorca, y después en el puerto de Cádiz. A los pocos días salió con el navío de su mando y la urca *Cargadora* para Veracruz con azogues y un convoy de 24 embarcaciones mercantes, las que condujo á su destino, á pesar de la infinidad de corsarios que infestaban aquellos mares; en Veracruz arboló y habilitó el navío *San Pedro*, verificado lo cual salió en su conserva para la Habana conduciendo 2.000.000 de pesos en plata y 2.000.000 en mercancías, saliendo de este último puerto para Cádiz con los navíos *San Julián*, *San Juan*, *San Pedro* y la fragata *Rosa*, y sobre la altura de la Bermuda, de resultados de un fuerte temporal, se separó de ellos, y pasado éste se le dió parte de estar haciendo el navío 24 pulgadas de agua por hora, la que cada día se aumentaba en términos de no dar abasto las cuatro bombas, en cuya aflicción tomó todos los recursos posibles marineros, y no perdiendo instante de vela, logró fondear en Cádiz, y por desarme de dicho buque quedó desembarcado en 1796. Fué nombrado vocal del Consejo de Guerra de generales que se formó sobre el combate del 14 de Febrero de 1797, por lo cual recibió las gracias de Su Majestad, y en

Junio de 1808 se le encargó de activar y hacerse cargo de los trabajos que se estaban haciendo para la formación de la Batería de la Cantera, en donde se encontró en el combate y rendición de la escuadra francesa del almirante Rosilly el 9 y 14 del propio mes, y el 6 de Octubre siguiente se entregó del navío *Santa Ana*, desarmado, hasta el sucesivo Diciembre que se encargó interinamente de la Comandancia principal de batallones de marina, habiendo sido promovido á brigadier aquel mismo año. En 1810 fué nombrado presidente del Consejo permanente establecido en el departamento, donde permaneció hasta 1813. en que quedó disuelto dicho Consejo. En 1814 volvió á encargarse de la Comandancia principal de batallones; cesó en este cargo y fijó su residencia en Cádiz, después de su nombramiento de jefe de escuadra.

OROZCO (SEBASTIÁN DE). *Biog.* V. HOROZCO (SEBASTIÁN DE).

OROZCO Y BERRA (FERNANDO). *Biog.* Literato mejicano, n. en San Felipe del Obraje y m. en la ciudad de Méjico (1822-1851), hermano del historiador



Fernando Orozco  
y Berra

Manuel (V.). Siguió la carrera de medicina, cuyo ejercicio simulaneó con el cultivo de la novela y de la poesía. Desde 1848 hasta 1849 publicó en Puebla el periódico de crítica teatral *El Entreacto*, y durante mucho tiempo fué colaborador de *El Monitor Republicano*. Se le debe la novela *La guerra de treinta años* (1850), especie de autobiografía que alcanzó mucho éxito. Dejó, además, inéditos, muchos apuntes para la historia del teatro mejicano, así como tam-

bién varias comedias y poesías. Un biógrafo suyo, Altamirano, ha dicho de OROZCO Y BERRA que «merece ocupar uno de los primeros lugares en el templo de la literatura mejicana». Teniendo en cuenta que vivió en una época en que imperaba el romanticismo, se entregó de lleno á él, pero mostróse original y no imitador, por más que sus canciones, como hace notar el expresado crítico, «parezcan moduladas en el harpa de Byron ó en el laúd de Espronceda». Sus poesías se distinguen lo mismo por su sentimiento que por la brillantez de sus imágenes.

OROZCO Y BERRA (MANUEL). *Biog.* Arqueólogo é historiador méjicano, n. y m. en la ciudad de Méjico



Manuel Orozco y Berra

(1816-1881). Estudió en el Colegio de Minería y recibió el título de ingeniero topógrafo; cursó luego jurisprudencia en el Seminario de Puebla de los Angeles, obteniendo en 1847 el título de abogado, y desempeñó algunos importantes cargos, entre ellos el de director del Archivo general del Estado. Desde 1852 hasta la instauración del Imperio mejicano fué oficial

mayor del ministerio de Fomento, secretario general de Fomento, ingeniero-director de las fortificaciones de la capital, y ministro de la Suprema Cor-

te de Justicia, habiéndose negado en absoluto á formar parte de la Junta de Notables. El emperador Maximiliano le tuvo en mucha estima, de modo que durante el breve período imperial ocupó también OROZCO Y BERRA algunos cargos, entre ellos los de subsecretario de Fomento y consejero de Estado; fué, además, director del Museo Nacional y cate-drático de historia mejicana en el Colegio de Minería ya citado. En la Junta de Orizaba, OROZCO Y BERRA fué del parecer opuesto á sus compañeros, demostrando que la situación del Imperio era insostenible, y después del fusilamiento de Maximiliano, el Gobierno republicano sentenció á OROZCO Y BERRA á cuatro años de prisión y á 4,000 pesos de multa. Para dar cumplimiento á dicha sentencia fué encar-rado OROZCO Y BERRA en el convento de la Enseñanza, que había sido convertido en cárcel para delitos políticos, y allí estuvo detenido unos cuantos meses. Viéndolo sin recursos, varios amigos de OROZCO Y BERRA se interesaron por él ante el nuevo Gobierno, y le fué ofrecido un empleo en la Casa de Moneda, del cual vivió el resto de sus días. Este personaje, que es considerado como el primero de los historiadores contemporáneos de Méjico, demostró conocer á fondo el antiguo pueblo mejicano. Perteneció á la mayoría de las corporaciones científicas y literarias de Méjico, habiendo presidido muchas de ellas, y recibió testimonios de consideración de las similares de América y Europa. Fué, además, académico correspondiente de la Real de la Historia, de Madrid; de las Arqueológicas de París y de Santiago de Chile; de la Geográfica, de Roma, etc. Entre sus producciones, muy numerosas, cabe citar: *Noticia de la conjuración del marqués del Valle* (1853), *Diccionario universal de Historia y Geografía* (7 vol., Méjico, 1853-55), *Apéndice al Diccionario de Historia...* (Méjico, 1855-56), é *Historia antigua de Méjico*, que escribió durante los veinte últimos años de su vida. Fué publicada por el Gobierno federal, gracias al empeño que en ello puso Francisco de Sosa. Esta obra, «verdadernamente magna», como la califica un crítico, está dividida en cuatro partes: *Civilización, El hombre primitivo, Historia antigua y Conquista*. Fué OROZCO Y BERRA redactor ó colaborador de gran número de periódicos, entre ellos: *El Porvenir, La Libertad, El Entreacto, El Museo Mejicano, La Ilustración Mejicana, El Renacimiento, Revista Científica y Mejicana*, etcétera, y contribuyó á la formación del ministerio de Fomento con la publicación de notables artículos sobre etnografía, numismática, estadística, etc.

OROZCO Y BOADA (MANUEL). *Biog.* Político español de la segunda mitad del siglo XIX, n. en Málaga. Estudió Derecho en Madrid, Granada y Sevilla, pero no ejerció. Afiliado en política á la Monarquía fué alcalde corregidor de su ciudad natal, diputado provincial y senador. Se distinguió como excelente orador parlamentario.

OROZCO Y JUAN (RAMÓN). *Biog.* Eclesiástico español del siglo XIX. Fué profesor del Seminario de Barbastro, y autor de las obras *Preservativo contra el protestantismo* (1870), *Vindicación de la Virgen*



Manuel Orozco y Boada



*Santísima* (1870). *Los Novisimos, según el tiempo y la eternidad* (1874), etc.

**OROZCO Y LUJÁN** (MARÍA). *Biog.* Escritora española, nacida en Guadalajara (1635-1709). Siendo de pocos años, entró en el convento de religiosas de Medinaceli, del cual parece que la despidieron. Después tomó el hábito en el de Carmelitas Descalzas de Guadalajara, y á causa de vivir continuamente en un mundo sobrenatural de visiones y éxtasis, no fué admitida á la profesión, retirándose á la ciudad de Alcalá, donde se hizo monja profesa del Carmen. Se le debe: *Cartas espirituales á Fr. Mateo de Jesús María, Fr. Tomás de Santa Teresa*, etc.; *Cartas al P. Gabriel de San José*, etc.

*Bibliogr.* Bravo Tamargo, *Vida de la Venerable Señora Doña María Orozco y Luján* (Madrid, 1719).

**OROZCO Y ZÚÑIGA** (JOSÉ DE). *Biog.* Militar español, n. en Manila en 1810; fueron sus padres el coronel Francisco de Orozco y doña Isabel de Zúñiga, ambos peninsulares. Ingresó como cadete en el batallón del Príncipe Fernando, de guarnición en aquella plaza, en Mayo de 1822. Durante algunos años asistió al Colegio Militar, y en 1828 fué nombrado, en comisión, ayudante del Arsenal de Cavite. Al siguiente año embarcó para España y quedó colocado en el Ferrol en el regimiento de infantería de Extremadura, de guarnición allí. Alcanzó el empleo de subteniente en Junio de 1831. Sus primeras armas las hizo contra los malhechores que por entonces (1833) pululaban por Galicia. Luego luchó sin descanso contra los carlistas. En la acción librada en la sierra de Burgos el 24 de Noviembre de 1834 cayó gravemente herido. Le hicieron alférez. Tardó meses en recobrar la salud. Repuesto, estuvo en la acción de Mendigorria, asistió al levantamiento del tercer sitio de Bilbao y á la batalla de Luchana, viéndose teniente á últimos de 1836. Poco después, en la acción de Santa Marina y Galdácano, obtuvo, por su heroísmo, la cruz de San Fernando de primera clase, amén del título de benemérito de la patria. Asistió á la batalla de Zoruzoa y á la expedición contra las líneas carlistas de San Sebastián. Fué luego á la toma de Urnieta y cayó otra vez herido de gravedad; sobre el campo de batalla fué recompensado con el grado de primer comandante de infantería. Con el brazo en cabestrillo, volvió á montar á caballo y á batirse, asistiendo á la toma de Andoain; le hirieron el caballo de un bayonetazo, y otra vez, por su heroica conducta, fué recompensado con una nueva cruz de San Fernando de segunda clase. Luego estuvo en las alturas de Leiza y en otros sitios, entre ellos Aranzueque, Retuerta, Villanueva de Carazo y Huerta del Rey; asistió á las batallas de Medianas y Bortecho, sitio y toma de Peñacerrada y á la acción de Baroja (16 de Diciembre de 1838), donde fué herido en una pierna. Acababa de ascender á mayor de batallón. En Abril y Mayo de 1839 asistió á los combates precursores de la toma de Ranales y Guardamino; luego á la acción de Villarreal de Arlabán, á la de San Antonio de Urquiola y á la de Ordaz. Como jefe de estado mayor de una división operó luego en Cataluña, y en la acción de Peracamps recibió un balazo en un pie. Sobre el terreno le hicieron comandante de batallón. Apenas repuesto de la herida (Febrero de 1840) continuó batiéndose, y en Solsona. Casal de los Cuadros y del Estany, así como en Hostal del Boix. acreditó reiteradamente su ya tan

acreditada bizarra. En el último sitio de los mencionados halló la muerte el jefe de la brigada; Orozco y Zúñiga ocupó el sitio del muerto y contuvo á los carlistas, pero costándole caro, porque una bala le atravesó la quijada derecha y fué á salirle por el lado izquierdo del cuello. El premio lo recibió algo más tarde: fué el grado de coronel. No curado aún de la grave herida recibida, asistió á la batalla de Peracamps y Llobera, obteniendo sobre el campo el empleo de teniente coronel. A últimos de Septiembre de 1840 fué nombrado jefe de estado mayor de la 2.ª división del 2.º cuerpo de ejército, y pasó á Valladolid. Tuvo luego diferentes cargos, viéndose coronel en 1842, pero con antigüedad de Junio de 1840. Sirvió en Burgos, en Zaragoza, en Santander, en Santoña y en Pamplona. En Junio de 1846 fué ascendido á brigadier. En Lugo se hallaba cuando estalló la revolución de Julio de 1854: Orozco y Zúñiga fué aclamado presidente de la Junta que allí se estableció, ejerciendo al propio tiempo el gobierno civil de la provincia. El 5 de Septiembre de aquel mismo año fué ascendido á mariscal de campo y nombrado segundo cabo del distrito de Burgos. Después fué subinspector de la Milicia Nacional, y por R. O. del 17 de Marzo de 1855 segundo cabo del distrito de Cataluña, gran cruz de Isabel la Católica, de San Hermenegildo y de Carlos III, gentil-hombre de cámara de Su Majestad, etc.; en 1860 ascendió á teniente general. Había recibido cuatro heridas graves; la de la pierna le dejó lisiado. A fines de 1869, por decreto del Gobierno provisional, se creó una Junta consultiva de reformas de Filipinas, de la que formó parte Orozco y Zúñiga, y subscribió, con la minoría, un dictamen sumamente liberal, por lo que Orozco y Zúñiga se hizo doblemente simpático á los elementos progresistas de su país natal, que pedían la representación en Cortes y otras cosas que precisamente constaban en el dictamen á que acaba de aludirse. Fué senador por la provincia de Lérida, ingeniero general y últimamente presidente del Consejo de Guerra y Marina, cargo que desempeñaba al morir en Madrid en 1891. Escribió una *Memoria acerca de los trabajos llevados á cabo por la Comisión de reorganización del Ejército*, que vio la luz en 1873 (publicación oficial).

*Bibliogr.* P. Chamorro y Baquerizo, *Historia de los generales que más se han distinguido* (Madrid, 1854); *Filipinas ante Europa*, revista (Madrid 1899); W. E. Retana, *Aparato bibliográfico de Filipinas* (t. II, Madrid, 1906).

**OROZCO**. *Geog.* Monte de Nicaragua, sit. al S. del Gran Lago de Nicaragua; tiene 1,585 m. de a.

**OROZOE**. m. *Patent.* Género de artrópodos de la clase de los crustáceos, subclase de los entomostáceos, orden de los ostracodos, familia de los leperditidos. La especie únicamente conocida hasta ahora de este género, el *O. mira*, del silúrico superior de Bohemia, tiene muchos de los caracteres de las del *Aristozoe*, diferenciándose por tener toda su superficie cubierta de gruesos tubérculos.

**OROZQUETA**. *Geog.* Barrio de la prov. de Vizcaya, mun. de Jurreta.

**OROZUZ**. (Etim. — Del ár. *oroc* *enq*, raíces de regaliz.) m. *Bot.* Lo mismo que *regaliz* ó *palodulce*. El de Cuba es la *Lippia dulcis* y el del Perú es la *Cassia Tora*, llamada en Cuba *guanina*, mientras que el regaliz de España es la *Glycyrrhiza glabra*.

*Orozuz falso*. Nombre vulgar del *Astragalus glycyphyllos*.



**ORPACÓFORA.** f. *Entom.* (*Orpacophora* Kirb.) Género de ortópteros de la familia de los fagsonúridos (locústidos) y tribu de los seudofilinos. Se conocen 11 especies repartidas por la América meridional hasta Méjico. El tipo *O. coronata* L. es de la América meridional.

**ORPACHIRIMA.** f. *Germ.* PACIENCIA.

**ORPAPANIR.** v. a. *Germ.* ACOMETER. || ATERAR. || FORZAR.



Autorretrato de Guillermo Orpen

**ORPEN** (SIR GUILLERMO). *Biog.* Pintor inglés contemporáneo, n. en Dublín el 27 de Noviembre de 1878. Ha sido discípulo de la Escuela de Arte Metropolitana de Dublín, y de la Slade. Entre sus cuadros de género merecen mencionarse: *Familia de Bloomsbury*, *Joven de Irlanda*, *Joven del Oeste* y *The Dead Ptarmigan*. En 1910 fué elegido asociado de la Real Academia de Londres. Posee notable maestría en el retrato, siendo algunos de sus más notables el del arzobispo de Liverpool (1914), y los del coronel Elkington, general Cowans, miss H. George y, sobre todo, el de lord Barrymore (1916). En 1918 celebró una gran exposición de obras de asunto bélico ejecutadas por él, y terminada aquella hizo donación de gran parte de los cuadros a la nación. Es caballero comendador de la orden del Baño.

**ORPEN MORRIS** (FRANCISCO). *Biog.* Naturalista y sacerdote inglés, n. en 1810. Era hijo de un almirante é hizo sus estudios en Oxford, ordenándose luego de sacerdote. Fué capellán del duque de Cleveland y juez de paz en el Yorkshire. Se le debe: *A History of British Birds* (1851-57), *A Bible Nat. History* (1852), *A Nat. Hist. of the Nests and Eggs of British Birds* (1853), *A Natural Hist. of British Butterflies* (1853), *Natural hist. of British Moths* (1859-71), *Records of Animal Sagacity and Character* (1861), *A Guide to an Arrangement of Birds*, *Essay of Scientific Nomenclature* (1870), *Difficulties of Darwinism* (1870), *Dogs and their Doings* (1871), *Articles of the Darwin Faith* (1877), *The County Seats of the noblemen and gentlemen of Great Brit. and Ireland*, *Plain Sermons for Plain peoples*, y gran número de escritos sobre cuestiones científicas, religiosas y sociales.

**ORPHEARIÓN.** m. *Mús.* Indudablemente debe referirse al *orfeón* (V.), pues tiene iguales analogías con la *pandora* italiana. Constituye familia, soprano alto, tenor y bajo. Sus cuerdas eran de latón. Pertenece al siglo xvi.

**ORPHEON.** m. *Mús.* V. ORFEÓN.

**ORPHIN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Sena y Oise, dist. de Rambouillet, cant. S. de Dourdan; 600 h.

**ORPÍ.** *Geog.* Mun. de la prov. de Barcelona, que consta de 101 e. y albergues y 349 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Can Bou, caserío de . . . . .	—	30	99
Orpí, lugar á. . . . .	3	9	35
Grupos inferiores y e. diseminados . . . . .	—	62	215

Corresponde al p. j. de Igualada, dióc. de Barcelona. El censo de 1910 le asigna 384 h. Está sit. á la der. de la rib. del Carme, tributaria del Noya ó Anoya, á 9 kms. al S. de Igualada, en terreno montañoso. Produce cereales, legumbres, vino y aceite; industria de fab. de papel. Correspondía á la jurisdicción del marqués de Pallars y subsiste aún la antigua y espaciosa casa señorial de piedra de sillería, con su típica torre del homenaje.

**ORPÍ** (JUAN). *Biog.* Conquistador español del siglo xvii, n. en Piera (Cataluña). Descendía de una familia noble, y como dice Torres Amat, fué «gobernador y capitán general, conquistador y poblador en las tierras de los Indios de Cumanaga, Polingues, Pyritus y otras naciones de nueva España». Según el citado escritor, fundó en aquel país las ciudades de Barcelona y Tarragona, nombre que les dió en recuerdo de las capitales catalanas de igual denominación. Escribió un *Memorial* que presentó á Felipe IV, en el que relata sus fundaciones y conquistas.



Aviador inglés, por Guillermo Orpen

**ORPIELLA.** f. *Zool.* Subgénero de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los pulmonados, suborden de los geófilos, monotrematos, familia de los limácidos; género *Ariophanta*, establecido por Gray, al cual es muy afín, pero del que se distingue por los caracteres siguientes: sin lóbulos para pulimentar la concha, con una protu-

berancia sobre el poro mucoso ó varios apéndices carnosos en la cola. Puede servir de tipo la *Ariophanta* (Orpiella) *scorpio* Gould.



Lord Barrymore, por Guillermo Orpen

**ORPIERRE.** *Geog.* Cant. del dep. de los Altos Alpes (Francia), dist. de Gap. Comprende ocho municipios con 2,120 h. Su cabecera es la población de igual nombre, sit. á 700 m. s. n. m., á orillas del Ceans, afl. del Durance; 470 h. (700 con el municipio). Posee restos de fortificaciones antiguas, una iglesia parroquial modernamente restaurada y consistorio protestante. El río forma cerca de la población varias cascadas.

**ORPINGTON.** *Zootec.* Raza de gallinas obtenida por medio de cruzamientos en Orpington (Inglaterra), por William Cook.

La raza Orpington se caracteriza por sus orejillas rojas, el pico negro, la cresta simple ó doble y el plumaje negro verdoso con reflejos metálicos. El color de las plumas es á veces leonado, pero las patas son siempre negras; el cuerpo es voluminoso, lo mismo en el gallo que en la hembra, oscilando su respectivo peso entre 3 y 4 kg.

La raza es de las llamadas precoces. A los seis ú ocho meses las pollas son ya buenas ponedoras, y en esta misma edad, destinadas al cebo, engordan con facilidad, produciendo una carne blanca y fina.

**ORPINGTON.** *Geog.* Pobl. y mun. de Inglaterra, condado de Kent, á 12 kms. SSE. de Greenwich; 3,050 h. Est. en la l. f. de Bromley á Sevenoaks.

**ORPINJIPAR.** v. a. *Germ.* ATESTIGUAR.

**ORPILI.** *Geog.* Pobl. del Cáucaso, gob. de Kutais, dist. de Senaji, junto al Rion, tributario del mar Negro; 400 h. Puerto fluvial que ha perdido su antigua importancia con el f. c. de Poti-Tiflis-Baku.

**ORP-LE-GRAND.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, prov. de Brabante, dist. de Nivelles, cantón y á 10 kms. E. de Jodoigne, junto al Pequeño Geete; 1,645 h. Fab. de hilados de algodón, de barnices y de fécula. Est. en la l. f. de Charleroi á Hasselt.

**ORQUELA.** f. *Histol.* Colorante histológico, compuesto de ácido acético, alcohol, agua y orebilla.

**ORQUELIMO.** m. *Entom.* (*Orchelimum* Serv.) Género de ortópteros de la familia de los fasnóuri-

dos (locústidos) y tribu de los xifidinos. Se conocen de él 24 especies propias de América y África; el tipo, *O. cuticulare* Serv., es de Tejas (Estados Unidos).

**ORQUESELA.** f. *Entom.* (*Orchesella* Templ.) Género de colémbolos de la familia de los entomóbri-dos y tribu de los entomobrinós. Se caracterizan por tener las antenas de seis artejos, la piel con pelos y sin escamas, el cuarto segmento del abdomen dos veces más largo que el tercero.

*O. villosa* Geoffr.; long., 4 á 5 mm. Color del fondo rojizo ó amarillento, con una faja longitudinal negra, muy interrumpida, en el tórax y abdomen, y otras manchas laterales; segundo artejo de las antenas negruzco en su segunda mitad, excepto el extremo, que es amarillento. Es frecuente en casi toda Europa y se ha citado de varios sitios de España.

*O. cincta* L.; long., 4 mm. Color del fondo amarillento ó pardusco; segmento tercero del abdomen ó tercero y cuarto con una ancha faja transversal negra; artejos primero, tercero y base del cuarto de las antenas de un violado ó pardo negruzco, el segundo amarillo ó blanco. Ofrece varias formas y es frecuente en Europa, no rara en España.

**ORQUESIA.** f. *Entom.* (*Orchesta* Latr.) Género de coleópteros de la familia de los melándridos, tipo de la tribu de los orquesinos. El cuerpo de estos insectos es alargado, más ó menos estrechado por detrás y arqueado por encima, finamente pubescente; los palpos maxilares fuertemente aserrados, con el último artejo cultriforme, el tercero transverso; protórax estrechado por delante parabólicamente; mesosternón comprimido, horizontal, agudo por delante; metasternón oblicuo á los lados y aplanado en la línea media; patas gradualmente alargadas de delante atrás; caderas anteriores distintamente separadas por el protórax, las posteriores no oblicuas, anchas, transversas; tibia con los espolones de las posteriores muy alargados y pectinados por debajo; tarsos anteriores cortos y deprimidos. Citanse 12 especies de la fauna europea y otras de América, v. gr., *O. picta*, de Chile, y *O. castanea*, de la América septentrional.

*O. micans* Janz.; long., 4 á 5 mm. Cuerpo alargado, algo convexo, castaño; inserción de los ojos contigua; maza de las antenas de tres artejos. Es de Europa.

*O. fasciata* Payk. Inserción de los ojos manifiestamente distinta; élitros de un pardomarrillento, con tres fajas transversas negras, la superior dentellada, que no envuelve una mancha clara. Es de Europa.

**ORQUESIA.** *Mús.* DANZA.

**ORQUESINOS.** m. pl. *Entom.* (*Orchesini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los melándridos. Son sus caracteres principales: cuerpo alargado; palpos maxilares aserrados, el último artejo cultriforme; patas progresivamente alargadas de delante atrás; caderas anteriores separadas por el prosternón, las posteriores anchas, transversas. Comprende los géneros *Orchesta* Latr., *Euclinetomorphus* Perris, y *Lideria* Reitt.

**ORQUESOGRAFÍA.** (Etim. — Del gr. *orchesis*, danza, y *graphein*, escribir.) f. *Mús.* Sistema gráfico de notar con signos musicales los movimientos y pasos del baile.

*Deriv.* **Orquesográfico,** ca. **Orquesógrafo, fa.**

**ORQUESTA.** 1.º acep. F. Orchestre. — It., In. y P. Orchestra. — A. Orchester. — C. Orquesta. — E. Orkestro. (Etim. — Del lat. *orchestra* ó gr. *orchestra*.) f. Conjunto de músicos que tocan en el teatro ó en un concierto. || Parte del teatro destinada para los músicos, y comprendida entre la escena y las lunetas ó butacas. || Por ext. Palco, tablado ú otro lugar destinado para los músicos en una función cualquiera.

CON LA ORQUESTA Á OTRA PARTE. expr. fig. y fam. CON LA MÚSICA Á OTRA PARTE.

**ORQUESTA.** *Antig.* Entre los griegos parte del teatro entre la escena y los asientos de los espectadores, y en donde el coro ejecutaba sus danzas y sus evoluciones alrededor de un altar de Dionisos, llamado *thymelè*. || En los teatros romanos, lugar reservado á los senadores y á los magistrados.

**ORQUESTA.** *Mús.* Etimológicamente significa danza, y de ahí, al lugar de la danza se le dió el mismo nombre: todo ello referido al teatro griego. El lugar, pues, donde los coros ejecutaban sus danzas se llamó

*orquestra*, cuerda y los instrumentos más característicos de madera y metal (pocos: flauta, oboe, clarinetes, trompas y cornetu ó trompeta); *media orquesta*, cuerda, madera (flautas, clarinetes, oboes y fagotes), metal (trompas, trompetas y bajos) y algún instrumento de percusión, *timbales*; y *grande orquesta*, cuerda, madera en las familias completas que se usan, flautas y octavines, clarinetes, oboes, corno inglés, fagotes, contrafagot, metal en familias, trompetas, trompas (4.º), trombones, bajos y batería de percusión entera, harpas, y como accesorios campanas, campanillas, etc., etc. La proporción de la cuerda es la que regula la constitución de la orquesta: en una *pequeña orquesta* no deben bajar de ocho instrumentistas, en una *media orquesta* oscila entre 20 y 30, y en una *gran orquesta* no debe bajar de 60. Esto es lo ordinario. Las proporciones que Berlioz propone para su gran orquesta ideal, donde entra un verdadero ejército de instrumentistas, es una soberbia idea que sólo puede realizarse en circunstancias excepcionales. La gran orquesta de teatro y de conciertos oscila entre los 100 individuos, caso omiso hecho de los coros vocales.

La reunión y conjunto de varios instrumentos concertando entre sí, es cosa antiquísima que se encuentra en los Imperios caldeobabilónicos, y de la cual Daniel presenta un índice al narrar la fiesta ordenada por Nabucodonosor á la estatua de oro. Cómo se concertaban aquellos conjuntos antiguos de instrumentistas, no lo sabemos; en civilizaciones refinadas, en el orden material cuando menos, suponer que tocaba cada uno al azar y capricho es absurdo, mas la hipótesis de un concierto armónico en acordes y marchas polifónicas es totalmente aventurada é inverosímil. Semejantes conjuntos aparecen en toda la historia oriental y occidental antigua, y están perpetuados en monumentos que hasta nosotros han llegado; una orquesta



La orquesta del teatro wagneriano de Bayreuth durante un ensayo

*orquestra*, y estaba situado entre el de los actores y el público. En la orquesta se distinguían el sitio destinado propiamente á maniobrar los coros, y los bailarines y mimos; el *thymelè* que servía de altar á Baco, al que se ofrecía sacrificio antes de dar principio al espectáculo, durante el cual danzaban los coros; en el *thymelè* se dispuso la tribuna para los magistrados, y con este oficio pasó á Roma. Juvenal separa la orquesta y el pueblo (magnates políticos y religiosos, plebe) y, en fin, el *hiposcenio*, al pie de la escena, para los músicos que acompañaban á los actores. Este es el lugar que hoy ha quedado con el nombre de orquesta.

En sentido musical, orquesta es el conjunto de instrumentos que suenan concertadamente unidos en la interpretación de la misma obra musical. Más definida su significación, es el conjunto de instrumentos de arco y cuerda, como núcleo principal, de viento-madera y metal, más los complementarios de percusión y los accesorios circunstancialmente, *piano* y *harpa*, diferenciándose así de las *bandas*, madera, metal y percusión; *charangas*, madera y metal, y *fanfarrias*, metal. La orquesta se clasifica por su constitución y número de instrumentos, en *pequeña*

ninivita de cítaras y otros instrumentos de percusión se encuentra figurada en un bajo relieve del Museo del Louvre; una orquesta susiana, la capilla entera que diríamos, del rey de Elam, compuesta de harpas, trígono, salterios, flautas y tambores, más el coro de mujeres y niños, se ve en el Museo Británico en otro bajo relieve que representa el recibimiento de Susa á Asurbanipal...

De ninguno de estos pueblos se conoce la reglamentación de sus orquestas, en cambio China nos descubre un régimen que llega hasta la minucia y el pormenor en lo referente á su organización y funciones. El empleo de conjuntos instrumentales bien determinados es antiquísimo en la historia de China, y del empleo de las orquestas y modo de estar constituidas hicieron un signo de jerarquía. Durante los Tcheou (206 a. de J. C.) había las siguientes orquestas: la *kong-hyuen*, que se disponía en cuadro, propia exclusivamente del emperador; la *hyen hyuen*, formada en tres líneas de un cuadro, á la que tenían derecho los señores, magnates de la primera jerarquía; la *phan hyuen*, en dos líneas paralelas, privilegio de los ministros y alto patriciado; la *thi hyuen*, en una sola línea, para los nobles de menor catego-



ría. He aquí el personal de la orquesta *hyên hyên*: director, portugués, *tschoi* ó mortero, *yü* ó tigre, *paou* (rodillo) y cantor, *tschông toü* (tabletas) y cantor, dos *sé* (instrumento de 25 cuerdas, de punteo) y cantor, dos *khiu* (7 cuerdas, de punteo) y cantor. Carillón de litófonos, un carillón de litófonos con *tháo* (tambor de mango), dos carillones de campanas *puên tchông*, dos *pô tchông* (campanas separadas), tres tambores *hiên kou*, cuatro *chêng* (órganos de boca), dos *phái syño* (flautas de pan), dos *houan* (caramillos de lengüeta), dos *hyên* (ocarinas), dos *tchi* (flautas traveseras), cuatro flautas rectas *yô* y *ti*. Total: 19 instrumentos diversos y 33 ejecutantes. La cuarta orquesta, de la cual también se tiene señalamiento, no ofrece, salvo el menor número, nada nuevo. Había orquestas militares. En todo ello intervenía un verdadero negociado, con oficinas para cada clase de instrumentos y departamentos especiales para la música de los extranjeros, contando en todo con un personal de más de 300 individuos entre oficiales y empleados. Durante los Han, la orquesta imperial se constituye en cuatro secciones: *Thai yü yü*, orquesta religiosa; *Yü sòng yü*, orquesta civil; *Huán miên kou tchüwéi yü*, orquesta del harén y de los banquetes, y *Tioun syáo máo kô yü*, orquesta militar, con más de 800 músicos para las tres primeras, sin que pueda notarse introducción de nuevos géneros de instrumentos. Más tarde aparecen el *tsyé*, *không-heoi*, las guitarras *phiptia*, y otros. El número de los instrumentos aumenta ó disminuye según las épocas, viniendo á quedar como tipos definidos de orquesta, la religiosa y la de los banquetes. Estas son las que experimentan más variación y aumento; primero hay las Siete orquestas, luego las Nueve, después las Diez... Poco después de 642 todo el conjunto de música de los banquetes se divide en dos secciones: *ti pou* y *tsiô pou*, con varios coros ú orquestas para cada una. Durante los Tshâng, el príncipe imperial, los otros príncipes, los grandes dignatarios y funcionarios provinciales tenían cortejos de músicos, cuyo número y composición variaba según el grado. La música del cortejo imperial comprendía dos secciones, una de vanguardia y otra de retaguardia, aquella con 938 y ésta con 408 músicos, y un instrumental de percusión y viento, de unas 20 clases diversas de instrumentos.

El poderío imperial encuentra en los cuerpos de música extranjeros un trofeo conmemorativo de la conquista y anexión de nuevos territorios, y ya desde los Tshing se encuentran en la orquesta de los banquetes diferentes secciones de otros países, la orquesta mogol, la tibetana, coreana, musulmana, birmana, etc., que con las propiamente china y annamita constituyen las nueve secciones ú orquestas destinadas á amenizar los festines de la corte. Finalmente, el cortejo musical imperial comprende: una sección para las ceremonias religiosas y palatinas, otra de vanguardia, que precede siempre al cortejo; otra de marcha, dividida en tres secciones numerosas, y, por último, la orquesta de triunfo. Por punto general, tambores en múltiples y muy variadas formas, címbalos, tabletas con flautas, oboes, caramillos, órganos de boca, ocarinas, cornetas, etc., componen las orquestas mencionadas. Acerca del arte de concertar todo ese trío de instrumentos, nada se puede decir cierto y fijo.

Menos numerosa y sin ese carácter gregario que la constitución de la orquesta china, la india ofrece desde muy antiguos tiempos un tipo de orquesta que

se acerca bastante al nuestro. Al conjunto de toda la música, instrumental, vocal y danza, se llamaba *gandharva*, la música instrumental sola se decía *gushka*. Había orquesta completa y reducida, cuyo empleo está reglamentado según las circunstancias. En el teatro la orquesta escénica funcionaba de este modo: un redoble de tambor era la llamada á la orquesta; estendiéndose sobre la escena la alfombra en que ha de colocarse la orquesta; salen los cantores y músicos; el tambor *margangika* se sitúa de cara al Oriente con los timbales *pavanaka* y *dardurika* á su izquierda, á la derecha el primer cantor, que hace de director, se coloca de frente al N.; á su izquierda un laúd *vainavika*, luego un *vipanci*, y una flauta *vamça-vadaka*. Tal es la orquesta escénica que reseña Baratha, príncipe de los didácticos musicales indios. Además de los referidos entraban en las orquestas más completas diversas clases de instrumentos, ya de punteo, de la especie de *vina*; de arco, como las *sarangs*; de caña, cual la *mukavina*, *gruti* y otras múltiples formas de oboes ó dulzainas indias, que al acompañar, si eran varios, lo hacían á la cuarta ó la quinta, y aun á la tercera. La semejanza de instrumental hace que en la orquesta india, sin perder su tipo tradicional, puedan substituirse los instrumentos indígenas por sus similares europeos, y así, la orquesta india moderna se compone de dos *sarangs*, ó en substitución violines europeos afinados como la *vina*; un *tamburi* (de cuerda y punteo sin trastes), un *sitar*, un *mukavina*, ó en su lugar un oboe ó clarinete; un *muthalu* ó un par de *talas* (tambor y timbales), ó bien un par de *talas* (címbalos), ó una *khanjari* (pandereta). Aparte de los músicos mendicantes, existen orquestas organizadas de músicos profesionales de oficio (*melas*), que tocan en los templos, bodas, fiestas, etc., tropas ambulantes ó de calle, *perya-melas*, cuyo número varía desde 4 hasta 30, cuya composición es semejante á lo ya dicho: *magásáras*, *gruti*, *mukavina*, flautas, flageolet, tambores y címbalos. Existe como institución peculiar india la del *mahabet*, especie de charanga adscripta á ciertos personajes hindus ó mahometanos, ya á príncipes espirituales (*gurus* ó *soamins*), ya á santuarios y templos, que á determinadas horas de la noche y del día, toca en las terrazas ó torres, en las puertas de las ciudades, fortalezas y palacios, sonadas que conservan por tradición. El *mahabet* antiguo, además de gran número y variedad de timbales, tenía las trompetas *karana* ó *kurna* (cuatro por lo menos), *surna* ó caramillo (nueve), tres *nafr* (trompeta, añales), un par de *sing* (cornos) y címbalos; el *mahabet* actual no conserva tanta variedad de instrumentos. La *chinnu-mela* (música prostituida), que acompaña á los conciertos pantomímicos *nautchs*, se compone de dos *sarangs* ó violines afinados á lo indio, un *gruti-upanga* (bordón de cornamusa), un par de timbales y un par de címbalos.

Volviendo al Occidente, en las postrimerías del Imperio romano el obelisco de Teodosio presenta un coro vocal é instrumental bizantino con dos órganos, flautistas y cantores. Todo esto para antecelentes históricos basta; la orquesta sigue en esta obscuridad de datos inciertos y vagos hasta la Edad Moderna. En el siglo xvi aparece ya más detallada la orquesta, y se la encuentra funcionando aplicada al arte polifónico; en las iglesias de España intervenían instrumentos de viento que eran los considerados religiosos, como lo demuestra la biografía de Francisco Guerrero, una pragmática de Felipe II

vedando su uso y la relación del ayo ó instructor de Felipe III, Jehan Lhermite, al narrar un cierto viaje del Nuncio y su recibimiento en la catedral de Segovia, donde se cantan motetes con instrumentos; en las bodas de Guillermo V de Baviera en Munich (1568), aparece Orlando Lasso dirigiendo un concierto de festín, donde toman parte trombones y cornetas para una *Batalla*, de A. Paduano, 5 cornetas, 2 trombones y 6 voces en un motete de O. Lasso: 6 violas en otro de C. Rore: 6 violas, 5 trombones, 1 corneta y órgano de regalia en otra obra del Paduano; 6 violas de gamba, 6 flautas, 6 voces y 1 clavecín en otra pieza; 4 violas de gamba, 4 flautas y dulzaina, cornamusa, pífano y corneta en otra á tres coros. En la relación atribuida á Cervantes de las fiestas de Valladolid en celebración del nacimiento de Felipe IV, se ven conjuntos de harpas, vihuelas de arco, cítaras y laúdes en el carro de las siete artes liberales: órgano, bajones, sacabuches y cornetas en el acto del bautismo dentro de la iglesia de San Pablo, y tropas de vigolones (violines) hasta 80, y voces é instrumentos en cuatro coros durante un espléndido sarao.

Monteverde, en el *Orfeo*, dispone de 2 clavicémbalos, 2 contrabajos de viola, 10 violas de brazo, 2 violines pequeños á la francesa, 1 harpa doble, 2 *chitaroni*, 2 órganos *di legno*, y 3 bajos de gamba, 4 trombones, 1 *regal*, 2 cornetas, 1 flautín y 1 clarín con 3 trompas-sordina. Schütz emplea principalmente trombones, con violines á la octava. En el siglo XVII entran en la orquesta de iglesia los violines, y además de las obras corrientes con bajones y bajoncitos, chirimías y cornetas, se ven en las obras de Durán violines y flautas formando *coros* con las voces como una parte obligada del coro á que pertenecen. Durante el siglo XVIII la orquesta corriente pequeña consta de 2 violines, 2 oboes, 2 trompas y bajo: hay conjuntos mayores, y en la entrada de Fernando VI en Madrid (10 de Octubre de 1746) se encuentra en el tablado del Arco de Alcalá una orquesta de 50 instrumentos. La orquesta de Haydn es poco más ó menos la dicha, con la cuerda en cuarteto entera, más fagotes y algún otro instrumento. Mozart tiene cuerda (en cuarteto), flautas, oboes, fagotes, trompas, clarines, clarinetes, trombones y timbales. Con la adición de harpas, flautín, corno inglés y batería (triángulo, bombo y platillos) es la orquesta del siglo XIX. Beethoven aumenta más el instrumental, y, en fin, Wagner le da la amplitud que casi actualmente tiene: flautines, flautas, oboes, clarinetes, corno inglés, fagotes, clarinete bajo, trompas, trompetas, trombones, bajos de metal, harpas, cuerda, timbales y batería. Las transformaciones y evolución que experimenta hoy la orquesta, siguiendo la del sistema musical que sin orientación definida se lanza en busca de sensaciones y efectos á que en su pasada constitución no llegaba, hacen imposible predecir lo que será la orquesta y sus elementos en tiempos no lejanos. La disposición gráfica de las familias instrumentales que integran la orquesta, véase en PARTICIÓN y PARTITURA.

**ORQUESTABLE**, adj. Dícese de la composición musical que se puede arreglar é instrumentar para orquesta.

**ORQUESTACIÓN**, f. Acción y efecto de orquestar.

**ORQUESTACIÓN**, *Mús.* Arte de concertar entre sí los instrumentos al efecto musical artístico más completo. Es la manifestación superior de la composi-

ción. La naturaleza acústica, sonora y de mecanismo, el timbre y color propio en cada uno de los registros de los instrumentos, las afinidades y repulsiones de dichos timbres y el efecto y resultado que de sus mezclas producen á la expresión artística, son otros tantos factores que entran en cuenta para la orquestación propiamente tal, además del otro elemento fundamental, el sonido en su relación de consonancia ó disonancia, base y materia primera del concierto musical armónico-polifónico.

La orquestación se realizó en sus primeros pasos según procedimiento polifónico, los instrumentos doblaban las voces unas veces; otras veces, tomados en el valor musical-armónico de una voz, formaban con ellos coros, así se ven obras á 3 coros en que el 1.º le forman 2 flautas y el contralto, el 2.º 2 violines, tenor y bajo, y el 3.º el 4.º vocal, todo sobre el bajo continuo de acompañamiento; finalmente, instrumentos formaban un conjunto, y voces otro, aquéllos sin doblar á éstas, pero tendiendo á florear sobre las mismas. Desde fines del siglo XVIII hasta finalizar casi el XIX el procedimiento orquestador es esencialmente armónico. Desde Wagner se inicia de nuevo el procedimiento polifónico, y hoy es el definitivo y propio. La orquestación se desarrolla en una polifonía amplísima, de gran vuelo y libertad, y de sorprendentes y admirables labores.

La orquestación en otro sentido es el arte del colorido musical para dar entonación y expresión estética y artística al concierto de los sonidos puros. Para su técnica y didáctica, V. INSTRUMENTACIÓN.

**ORQUESTADION**, m. *Mús.* Instrumento musical, variante del acordeón. Tiene tres teclados de 14 teclas cada uno: los dos primeros están en escala cromática, y el tercero sólo sirve para el acompañamiento, y está este último teclado dispuesto de tal manera que un mismo acorde sirve para los acompañamientos en tono mayor y en tono menor. Los bajos constan de 24 teclas, que corresponden á la mano izquierda. Hay, además, otras 12 teclas que producen una serie calculada de acordes para los acompañamientos. Cada tecla produce dos sonidos, como en el acordeón. Tiene también el orquestadion un registro de mutación instantánea que, á voluntad del ejecutante, alterna con la sonoridad del clarinete. El instrumento en cuestión tiene voces potentes y expresivas, y su extensión es de cinco octavas. Su tamaño es de 35 cm. de largo por 16 de ancho. Lo inventó Nicolás de Bernardi, organero italiano establecido en Trujillo.

**ORQUESTADO**, DA. adj. *Mús.* Arreglado ó puesto en música para ser ejecutado por el conjunto de instrumentistas que forman la orquesta. || Dícese también de las composiciones musicales en las que no se ha descuidado nada de lo que se refiere á la instrumentación. *Orquestado* es un término absoluto, instrumentado relativo. Una obra se instrumenta ya para dos, para cuatro, ó para más instrumentos; un arreglo circunstancial para instrumentos dados. Orquestar es más, es todo el desdoblamiento instrumental de una composición.

**ORQUESTADOR**, RA. adj. Que orquesta. U. t. c. s.

**ORQUESTAL**, adj. Lo que tiene cualidades de orquesta, lo que pide ser orquestado. || Lo que se relaciona con la orquesta, y con el estudio parcial y total, analítico y sintético de la misma.

**ORQUESTAR**, v. a. *Mús.* Arreglar una composición musical disponiendo sus partes instrumen-



tales, de modo que puedan ser ejecutadas por la orquesta.

**ORQUESTES.** (Etim. — Del gr. *orchestés*, saltador.) m. *Entom.* (*Orchestes* Ill.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los orquestinos. Se caracterizan por el escudete más ó menos manifiesto; patas posteriores saltadoras; fémures hinchados; con alas. Citanse 33 especies de la fauna europea, repartidas en varios subgéneros.

*O. quercus* L.; long., 2.5 á 3.5 mm. Rojizo; escapo una vez más largo que el funículo; pronoto subasurado en la línea media; élitros deprimidos detrás del escudete; lados de los mismos desprovistos de largas sedas puestas en serie. Vive en toda Europa y hállese en el roble.

*O. rufus* Schrank.; long., 2 mm. Cabeza y pico de un rojo vivo; pronoto no asurado en la línea media; el mismo, élitros y patas enteramente de igual color. Vive en el olmo.

**ORQUESTES.** *Mit.* Sobrenombre de Apolo y de Marte.

**ORQUESTIA.** (Etim. — Del gr. *orchestés*, bailarín.) f. *Zool.* (*Orchestia* Leach.) Género de crustáceos del orden de los anfípodos, afín al género *Talitrus* Latr. Distinguese por el primero y segundo par de patas terminados en mano prensil, grande y fuerte en el segundo par en el macho. Se conocen al menos 23 especies, distribuidas por los mares templados de Europa hasta el Negro y las islas de Madeira y Azores.

*O. Gammarella* Pall.; long., 17 mm. Antenas superiores delgadas; patas del primer par pequeñas, las del segundo grandes; abdomen liso por encima y terminado por una pequeña lámina gruesa, cuyos bordes son redondeados y espinosos.

*O. Montagnei* Azed. Afín á la anterior; difiere por la cortedad de las antenas superiores; la uña está armada de un grueso tubérculo puntiagudo ó diente, hacia la mitad de su borde interno. Vive en el Mediterráneo.

**ORQUÉSTICA.** (Etim. — Del gr. *orchestikhé*.) f. Entre los antiguos, arte de la danza ó baile. Hoy se llama *coreografía*.

**ORQUÉSTICO, CA.** (Etim. — Del gr. *orchestikhós*.) adj. Perteneciente ó relativo á la orquística. || *Hist.* Declase de una de las dos divisiones de la gimnasia antigua, que comprendía la coreografía ó parte concerniente al baile y el ejercicio ó juego de la pelota.

**ORQUESTINA.** f. *Zool.* (*Orchestina* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los conópodos. Tienen el céfalotórax corto, convexo, sobre todo detrás; frente ancha y obtusa; campo ocular transverso, que ocupa toda la anchura frontal; los cuatro ojos anteriores en línea casi recta, los medios algo mayores, contiguos entre sí y separados de los laterales; clipeo alargado, más ancho que los ojos anteriores; parte labial más larga que ancha, oval; láminas bastante largas é inclinadas; esternón convexo, cordiforme, más largo que ancho, muy estrechado por detrás; patas inermes, en longitud IV, I, II, III, muy desiguales, las posteriores mucho más largas que las demás; caderas todas muy distantes entre sí, subglobosas, las posteriores más largas que las demás; fémures, sobre todo los posteriores, muy dilatados y claviformes, los demás atejos delgados. La *O. Pavesi* E. Sim. es de la región mediterránea. *O. elegans* Sim. de Filipinas, *O. saltabunda* E. Sim. de Venezuela.

**ORQUESTINO.** m. *Mús.* Piano que imitaba el violín, la viola de amor y el violoncelo, inventado en 1808 por Polleau. La base de construcción de este instrumento era como la del orquestrión y otros muchos, y consistía en un arco rotativo polvoreado con colofonia. Esta clase de instrumentos precedió al *piano-quatuor* de Baudet.

**ORQUESTINOS.** m. pl. *Entom.* (*Orchestini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los curculiónidos. Tienen las patas posteriores á propósito para el salto, con los fémures hinchados. Son sus géneros: *Orchestes* Ill., *Anophus* Schönh., *Rhamphus* Clairv.

**ORQUESTOGRAFÍA.** (Etim. — Del gr. *orchestai*, danzar, y *graphé*, descripción.) f. Arte de escribir la danza, lo que se hace indicando los pasos y movimientos de los pasajes notados.

**ORQUESTOIDEA.** (Etim. — Del gr. *orchestés*, bailarín.) f. *Zool.* (*Orchestoidea* Nic.) Género de crustáceos malacostráceos del orden de los anfípodos y familia de los talitridos. Es afín al género *Talitrus* Latr., excepto que el natópodo segundo en el macho termina en pinzas fuertes en vez de débiles. Se han descrito cinco especies del Mediterráneo, Atlántico, etc.

*O. Fischeri* M. E.; long., 13 mm. Cuerpo fuerte, pleón con los segmentos 2 y 3 cada uno con un diente vertical ancho en el dorso, cercanos entre sí á un lado y otro de la línea media. Se ha encontrado en Morea.

**ORQUESTOMANÍA.** (Etim. — Del gr. *orchestés*, danzante, y *mania*, furor, manía.) f. Extremada afición al baile ó á la música.

**ORQUESTOMANÍA.** *Pat.* Danza involuntaria morbosa.

**ORQUESTOMANÍACO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la orquestomanía.

**ORQUESTOMÁNICO, CA.** adj. ORQUESTOMANÍACO.

**ORQUESTRA.** (Etim. — Del lat. *orchestra*, y éste del gr. *orchestra*.) f. ORQUESTA.

**ORQUESTRIDÓPTERA.** f. *Entom.* (*Orchestridoptera* Sjöst.) Género de ortópteros de la familia de los fagouiridos (locustidos) y tribu de los seudo-filinos. Se conoce una sola especie, *O. rufipes* Sjöst., del Camerún.

**ORQUESTRINO.** m. *Mús.* V. ORQUESTINO.

**ORQUESTRIÓN.** (Etim. — Del gr. *orchestra*, orquesta.) m. *Mús.* Instrumento de música automático, que imita el conjunto de los que tocan en una orquesta. || Se ha dado este nombre á dos distintos instrumentos musicales. Uno de ellos es una especie de piano que sostenía los sonidos, inventado por Kunz, de Praga, en 1805. Su forma era la de un piano ordinario; tenía bordones y cuerdas de tripa. Las cuerdas eran puestas en vibración por medio de un arco rotativo unido de colofonia. || El otro de los instrumentos de aquel nombre es una especie de órgano portátil, con cuatro teclados, de 63 teclas cada uno, y otro teclado pedalero con 39 teclas. Este instrumento, que tenía la forma de un cubo de regulares dimensiones, fué construido en Holanda á fines del siglo xviii siguiendo los planos del abate Vogler, el maestro de Weber y Meyerbeer.

**ORQUETA.** *Zool.* Nombre vulgar del *Chloroscombrus orqueta*, pez carángido hallado en la costa tropical americana del Pacífico.

**ORQUETA.** *Geog.* Pobl. del Paraguay, sit. á 12 leguas de Concepción; 7,000 h. Agricultura y ganadería.



**ORQUETAS** (Las). *Geog.* Cas. de Honduras, dep. de El Paraíso, mun. de Danlí.

**ORQUÉTIPLO**. m. *Entom.* (*Orchetypus* Bruun.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos). Se conocen cuatro especies, las tres de Ceylán, siendo tipo del género el *O. ceylonicus* Karsch, y una del Congo, *O. ocreatus* Rehn.

**ORQUIA** (Lex). (Etim. — Del lat. *Orchia lex*.) *Hist.* Antigua ley romana suxtuarina, que prescribía el número de convidados que podía haber en un festín, y mandaba que se tuviese abierta la puerta de la casa. Fué dada por un tribuno de la plebe llamado *Orquio*.

**ORQUIALGIA**. f. *Pat.* Dolor en el testículo.

**ORQUÍDEAS**. f. pl. *Bot.* Familia de plantas más generalmente conocida con el nombre de *orquídeas*.

**ORQUIDE**. f. *Germ.* *INDOLE*.

**ORQUÍDEAS**. F. *Orchidees*. — It. *Orchidee*. — In. *Orchideae*. — A. *Orchideen*. — P. *Orchidaceae*. — C. *Orquideas*. — E. *Orkide*. f. pl. *Bot.* y *Paleont.* Familia de plantas, modernamente llamadas *orquídeas* y que se incluyen en las monocotiledóneas y su orden de las microspervas, constituyendo el suborden de las *gnaúdras*, caracterizado por sus flores siempre cigomorfas y sus semillas sin albumen, además del carácter que su nombre indica. Esta familia tiene las flores homoclamídeas ó heteroclamídeas, típicamente trímeras, casi siempre hermafroditas, la mayor parte de las veces resupinadas; de los estambres por lo general sólo es fértil el impar del verticilo externo ó los dos laterales del interno, muy rara vez éstos tres, más á menudo el impar del externo, á veces los dos laterales del interno convertidos en estaminodios, muy raro que los demás se desarrollen. Los carpelos son tres, soldados, hundidos en el receptáculo ahuecado, que se prolonga por encima de la inserción de los tépalos en la columnilla ó ginostemo con los estambres, que tienen polen en tétradas (másculas, polinias): los estigmas son tres, en general en la cara interna del ginostemo, siendo el lóbulo impar por lo común rudimentario ó desarrollado en rostelo; el ovario infero y comúnmente unilocular con tres placentas parietales hendidas y muchos óvulos. El fruto es una cápsula con muchísimas semillas muy pequeñas, cuyo embrión está poco desarrollado, se abre por lo regular en seis valvas, que permanecen unidas por arriba y por abajo.

Son hierbas vivaces de aspecto muy diverso y se distribuyen en unas 6.000 especies de países cálidos y templados. Las terrestres suelen tener tallo sencillo, erguido, con hojas alternas, sencillas, envainadoras, paralelinervias y rizoma rastrero ó raíces tuberosas de forma redondeada ó palmeado dividida, que en el verano existen formando par, la vieja y la nueva, quedando ésta viva en otoño para el año siguiente.

Muchas orquídeas tropicales son *epífitas* (V. lámina *EPÍFITAS*, fig. 4) y tienen tallo corto, con bases de hojas verdes carnosas, aparentando un bulbo, compuesto de varios miembros (homoblástico) ó de uno solo (heteroblástico): de él salen muchas raíces fasciculadas *aéreas* (*Huntleya violacea*, lám. I, fig. 5), en parte asideros y en parte apropiadas para absorber agua. Un grupo biológicamente interesante es el de las *saprófitas*, sin clorofila y con hojas reducidas, alimentándose en simbiosis con micorrizas de las materias orgánicas del suelo (lám. I, fig. 1, *Bulbophyllum minutissimum*).

La inflorescencia es racimosa en el ápice del renuevo anual (*acrantas*) ó en ramas laterales axilares (*pleurantas*). Las flores nacen de la axila de bráctea y su tipo aparece en las dos figuras del texto (V.), tienen tres sépalos y tres pétalos; de



1. Flor del *Cypripedium*. — 2. Flor del *Epipactis*

éstos el impar posterior es de diferente figura, y forma á menudo el llamado *labelo*, patente ó revuelto, muchas veces trilobulado y con dibujos en colores, muchas veces espolonado. En algunas tropicales tiene tres partes distintas, el *epiquilio*, anterior y por lo común petaloídeo, el *mesoquilio* intermedio y el *hipoquilio* carnosos, básico. En la flor abierta el labelo se vuelve generalmente hacia abajo y adelante por retorcimiento del eje (*resupinación*) ó por inclinación de la flor.

La subfamilia de las *pleiandras* ó *diandras* tiene fértiles dos estambres, rara vez los tres del verticilo interno, el impar externo convertido en estaminodio ó también fértil; los tres estigmas son bastante iguales y polinizables. En ella se incluyen las tribus de las *apostasieas* y *cypripedíneas* (lám. I, figuras 2 y 3). Las demás orquídeas son *monandras*, con los dos estambres laterales ó todos los del verticilo interno ausentes ó convertidos en estaminodios, rara vez fértiles, el impar externo regularmente fértil; nada más que los lóbulos laterales estigmáticos polinizables, el impar rudimentario ó convertido en *rostelo* por debajo de la antera.

Los granos de polen forman una masa llamada *polinia* ó á veces (por ejemplo, *neotieas*) varias menores, *másculas*, que en las ofrideas se mantienen unidas por *caudículas* y masa viscosa (*retináculo*) del rostelo, que les hace adherirse al dorso de los insectos polinizadores. En las orquídeas europeas el rostelo forma una bursícula llena de masa viscosa (*glándula*), que es la que constituye el retináculo. De las monandras, las *basitonas* tienen la antera inmediata por su base al rostelo, las polinias forman caudículas y se unen al retináculo, no siendo nunca caedizas las anteras: no incluyen más tribu que la de las ofrideas. Las demás monandras son *acrotonas*, es decir, que su antera toca al rostelo por su ápice, las polinias no forman caudícula ó lo hacen hacia el ápice, los filamentos en general delgados y tiernos, antera fácilmente caediza: las *acrotonas* se dividen en *acrantas* y *pleurantas*. Las primeras se subdividen en *convolutas* por la prefoliación y sin articulación entre vaina y limbo, polen por lo común blando, granudo y con antera marcescente, incluyendo la única tribu de las *neotieas*; *articuladas* con la misma prefoliación, pero con limbo bien destacado de la vaina por una grieta aguda, polinias por lo común ceras, antera caediza al separarse aquéllas, incluyendo la única tribu de las *celogíneas*; *duplicadas*



Orquídeas, I







1. *Bulbophyllum minutissimum*. — 2. *Cypripedium caudatum*. — 3. *Cypripedium tessellatum porphyreum*. — 4. *Dica grandiflora*. — 5. *Hemiphaea violacea*. — 6. *Mastrevallia Lindenii grandiflora*. — 7. *Oncidium Papilio*. — 8. *Sobralia liliaceum*. — 9. *Trichocentrum tigrinum splendens*. — 10. *Vanda Boxalli*.





1. *Aganisia tricolor*.—2. *Coryanthes macrantha*.—3. *Miltonia Bluntii*.—4. *Nanodes medusae*.—5. *Dendrobium Brymerianum*.—6. *Brassia caudata*.—7. *Cattleya Trianae*.—8. *Masdevallia spectrum*.—9. *Laelia elegans*.—10. *Coelogyne pandurata*.—11. *Taphinia Randii*





con profoliación plegada é incluyendo las liparideas, laeliás; sobratias y pleurotalideas. Las pleurantas se subdividen en convolutas con las tribus de las *saeyas*, *cirropodiens*, *cataseas*, *lianteas*, *gongoreas* y *zigopetaleas*, duplicadas simpodiales con las *dendrobias*, *dobsofleas*, *cimbidieas*, *maxillaries* y *oncidieas*, y las duplicadas monopodiales con las *sarcanteas*.

Útiles en medicina son el salep y la vainilla. La forma extraña de sus flores, sus hermosos colores y el largo tiempo que se mantienen frescas, han hecho que se las cultive cada vez más, cuanto que á mayor abundamiento corresponden más que cualquier otro grupo de plantas por su efecto decorativo á la moda de las flores aisladas en las mesas, etc., y contribuye no poco á esta predilección la rareza y dificultades de cultivo de ciertas variedades, idas á buscar con grandes peligros á los bosques tropicales. Se necesitan para el cultivo estufas especiales y tener en cuenta las condiciones climáticas de la patria de cada una para no amontonarlas todas en recintos muy cálidos y húmedos. La mayor dificultad se presenta en las de montañas y climas templados, á las que hay que dejar un período de reposo en el año. Por polinización artificial se han obtenido muchos híbridos, entre los que tienen el mayor interés científico los bi y trigénéricos, y otros constituyen variedades jardineras muy estimadas por su extraña belleza. Muchas de las más hermosas orquídeas se cultivan en las habitaciones, por ejemplo, *Cattleya labiata*, *C. Trianae* de las laeliás, *Odontoglossum grande* de las oncidieas, *Coelogyne cristata* y varios *Cypripedium*. Las de zonas más frescas se cultivan al aire libre, pero casi con más dificultades que las de estufa: las que mejor los *Cypripedium*. Entre las de estufa son las más preferidas y más frecuentes las de los géneros *Dendrobium* (*D. Brymerianum*, lám. II, fig. 5), *Coelogyne* (*C. pandurata*, lám. II, fig. 10), *Epidendrum* de las laeliás, *Laelia* (*L. elegans*, lám. II, fig. 9), *Cattleya* (*C. Trianae*, lám. II, fig. 7), *Vanda* (*V. Bozallii*, lám. I, figura 10) de las sarcanteas, *Angraecum* de la misma tribu, *Lycaste*, *Odontoglossum*, *Oncidium* (*O. Papilio*, lám. I, fig. 7), *Miltonia* (*M. Bluntii*, lám. II, fig. 3), *Corymbites* (*C. macrantha*, lám. II, fig. 2), *Taphinia* (*T. Randi*, lám. II, fig. 11), *Brassia* (*B. caudata*, lám. II, fig. 6), *Aganisia* (*A. tricolor*, lám. II, fig. 1), *Nanodes* (*N. Medusae*, lám. II, fig. 4), *Mastoballia* (*M. spectrum*, lám. II, fig. 8, y *M. Lindenii*, lám. I, fig. 6) de las pleurotalideas, *Cypripedium* ó *Cypripedium* (*C. caudatum* y *tesselatum*, lám. I, figs. 2 y 3), *Anoetochilus* de las neotieas, *Disa* (*D. grandiflora*, lám. I, fig. 4) de las ofrideas, *Sobralia* (*S. Illiastrium*, lám. I, fig. 8), *Trichocentrum* (*T. virginum*, lám. I, fig. 9), *Zygopetalum*, *Stanhopea* y *Gongora*. Para cortadas del tallo se destinan especialmente las *Cattleya*, *Coelogyne*, *Cypripedium*, *Dendrobium*, *Laelia*, *Lycaste*, *Odontoglossum*, *Oncidium*, *Phalaenopsis* de las sarcanteas y *Vanda*. Donde más se han dedicado al cultivo de orquídeas es en Inglaterra, Bélgica, Francia y recientemente en Alemania, habiéndose constituido sociedades de cultivo en Londres (*Orchid Committee of the Royal Horticultural Society*, con la revista *The Orchid Review*), París (*Comité des Orchidées de la Société nationale d'Horticulture de France*, con la revista *Journal de la Société d'Horticulture*), Gante (*Comité des Orchidées de la Société d'Horticulture de Gand*, con la revista *Dictionnaire iconographique des*

*Orchidées*) y Berlín (*Deutsche Gesellschaft für Orchideenkunde*, con la revista *Orchis*).

Los padres de la Botánica estudiaron ya detenidamente las orquídeas, extraviándoles á las más maravillosas preocupaciones la semejanza de ciertas de sus flores con animales: mucho después se conocieron las orquídeas tropicales. En 1605 menciona Clusius la vainilla, pero sólo al final del siglo dieron descripciones y figuras Rheedeot Drakenstein, Sloane, Plumier y otros. Linneo conocía en 1764 sólo 102 especies, de ellas 30 epifitas; Willdenow en 1805 llegaba á 391, de las que 140 epifitas; Lindley entre 1830 y 1840 describió 2,000, de ellas la mitad epifitas. En 1880 estimaba de Puydt las especies en unas 6,000. Al final del siglo XVIII se consiguió cultivar un par de especies de *Epidendrum*, en 1813 no llegaban en Kew á más de 40 especies, en 1830 había orquídeas en jardines particulares de Hamburgo y Dresde, en 1851 en el del conde Thun 500 tropicales; actualmente se estiman las cultivadas en unas 2,000. La afición ha llegado á pagar hasta más de 12,000 francos por una planta.

Las orquídeas, hasta el presente, casi por completo se han escapado de las investigaciones de los paleontólogos, ya que las hojas fósiles atribuidas á monocotiledóneas, esmiláceas ó gramíneas, podrían muy bien colocarse en esta familia; y muchos paleontólogos han dudado de la existencia de esta familia en la era terciaria. Massalongo sólo describe con los nombres de *Protorchis Palaeorchis* unas plantas fósiles del eoceno del Monte Bolca, que deben pertenecer á esta familia, con los bulbos provistos de hojas. En las hojas de orquídeas los haces conductores aparecen á cada lado del nervio medio, formando nerviaciones laterales en las dos mitades de las hojas y entre estos nervios se presentan otros más finos; asimismo las hojas están surcadas por nervios paralelos unos más fuertes y otros más delgados.

**Bibliogr.** Véanse las obras especiales de Lindley y E. G. Reichenbach; además, Moore, *Illustrations of the orchidaceous plants* (Londres, 1857); Burbidge, *Die Orchideen des temperierten und kalten Hauses* (Stuttgart, 1882); Fitzgerald, *Australian Orchids* (Londres, 1876-88); Dechevalerie, *Les Orchidées* (París, 1879); Pfitzer, *Grundzüge einer vergleichenden Morphologie der Orchideen* (Heidelberg, 1882) y *Entwurf einer natürlichen Anordnung der Orchideen* (1887); Veitch, *Manual of orchidaceous plants cultivated under glass* (Londres, 1887-91); Lindenia, *Iconographie des Orchidées* (Bruselas, 1884, etc.); Stein, *Orchideenbuch* (Berlín, 1892); Schulze, *Die Orchidaceen Deutschlands, Deutsch Oesterreichs und der Schweiz* (Gera, 1892-94); Linden, *Les orchidées exotiques* (Bruselas y París, 1894); Boyle, *Ueber Orchideen* (Berlín, 1896); Kränzlín, *Orchidacearum genera et species* (Berlín, 1897-1904); Sanders, *Orchid guide* (Londres, 1902); W. Müller, *Abbildungen der in Deutschland und den angrenzenden Gebieten vorkommenden Grundformen der Orchideenarten* (Berlín, 1904); Braeeklein, *Die Orchideen und ihre Kultur im Zimmer* (Frankfurt del Oder, 1904). De revistas se pueden mencionar: Sanders, Reichenbachia; Abbildung, Beschreibung und Kulturweisung der schönsten Orchideen (Londres y Berlín, 2.ª serie desde 1890); *L'Orchidophile Argentin* (1881, etc.); *Le Moniteur d'Horticulture*.

**ORQUÍDEO, DEA.** (Etim. — Del gr. *orchis*, testículo, planta bulbosa.) adj. *Bot.* Dicese de cier-

tas plantas herbáceas monocotiledóneas. U. t. c. s. V. ORQUÍDEAS.

**ORQUIDIO.** f. Bot. CALIPSO.

**ORQUIDOCELE.** f. Pat. V. HIDROCELE.

**ORQUIDOFUNQUIA.** f. Bot. El género *Orchidofunckia* A. Rich. es sinónimo del *Cryptorrhena* R. Br. ó *Clynhymentia* A. Rich.

**ORQUIDOMENINGITIS.** f. Pat. HIDROCELE.

**ORQUIDOPEXIA.** f. Cir. Fijación quirúrgica del testículo (V.).

**ORQUIDOPTOSIS.** f. Pat. Caída del testículo.

**ORQUIDOTERAPIA.** f. Terap. Opoterapia testicular.

**ORQUIDÚ.** f. Germ. ALMA.

**ORQUIECTOMIA.** f. Cir. Ablación de uno ó ambos testículos; castración ó semicastración.

**ORQUIEPIDIDIMITIS.** f. Pat. Inflamación simultánea del testículo y del epidídimo.

**ORQUILLA.** Geog. Islote de las Pequeñas Antillas; forma parte del arch. de Sotavento, grupo de los Hermanos, sit. á 15 kms. al E. de la isla Blanquilla y perteneciente como ésta á Venezuela.

**ORQUINÉ.** f. Germ. TAHONA

**ORQUINERO.** m. Germ. TAHONERO.

**ORQUICELE.** f. Pat. Hernia escrotal. || Protrusión herniaria del testículo. || Tumor del testículo.

**ORQUIODINIA.** f. Pat. Neuralgia testicular.

**ORQUIONCÍA.** (Etim. — Del gr. *orchis*, testículo, y *ogkos*, hinchazón.) f. Pat. Tumefacción del testículo.

**ORQUIOPEXIA.** f. Cir. Fijación de un testículo ectópico en el escroto.

**ORQUIORRAFIA.** f. Cir. Fijación del testículo á los tejidos próximos.

**ORQUIOTERAPIA.** f. Terap. Opoterapia testicular. V. TESTICULAR (OPOTERAPIA).

**ORQUIOTOMIA.** (Etim. — Del gr. *orchis*, testículo, y *tomé*, amputación.) f. Cir. Ablación del testículo.

**ORQUIOTÓMICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la orquiutomía.

**ORQUÍPEDA.** f. Bot. El género *Orchipeđa* Bl. constituye hoy sección del *Vaccanga* Dup. Th. de la familia de las apocináceas. El género *Orchipeđa* Kuhl Hass. es sinónimo del *Queteletia* Bl. de la familia de las orquídeas.

**ORQUIS.** m. Bot. El género *Orchis* (Traunsteinera) Rehb. f.) L. es de la familia de las orquídeas y en ellas se incluye en las monandras, ofridíneas, sernapiíneas; tiene una bursícula común, dos retináculos separados, pétalos enteros, labelo abrazador en el capullo respecto de la antera, sépalos bastante iguales, aproximados ó divergentes, pétalos semejantes, á menudo algo menores, indivisos, labelo espollonado, por lo general trilobado, con el lóbulo mediano entero ó hendido, rara vez aquél indiviso. Columnilla apenas indicada, estambre erguido, con dos orejuelas en la base, apéndice rostellar evidente. Tuberosidades indivisas ó palmeadas, flores en racimo de pocas ó muchas flores.

Comprende más de 70 especies de Europa, Asia templada, N. de Africa y también dos especies en la América del Norte y otras dos en Canarias.

Sección *Herorchis*, con sépalos y pétalos aproximados en forma de casco. Grupo *papilionáceas* con bracteilla membranosa y labelo entero, *O. papilionacea* de la flora mediterránea. Grupo *moriones*, que se distingue por el labelo trilobulado. *O. Morio* de Europa y Asia occidental, llamada vulgarmente sa-

tirión, compañero, testículo de perro, con tubérculos apareados, sentados, casi globosos, tallo de 1 á 3 decímetros, hojas inferiores casi agudas, no mucronadas, superiores envainadoras, flores purpúreas, rara vez rosadas ó blancas, de 10 á 15 mm., en espiga corta y erguida, con brácteas poco más largas que el ovario, labelo más ancho que largo, triangular, con el lóbulo medio más corto y con manchas, espollón obtuso, mitad más corto que el ovario; florece en primavera. Grupo *militares*, que se distingue por el labelo profundamente trifido, *O. militaris* de Europa y Siberia (V. lám. PLANTAS MEDICINALES, I, fig. 3, en el artículo MEDICINA), con tubérculos enteros, tallo de 3 á 6 dm., espiga ovoidea, sépalos rosadoplidos, labelo con las lacinias laterales lineales y la media ensanchada en el extremo, partida en dos lóbulos divergentes y más anchos, espollón mitad que el ovario y bracteillas más cortas que la mitad del ovario; florece en Mayo y Junio. *O. purpurea* es de la Europa templada y *O. ustulata* de Europa. Grupo *ibericas* con bracteilla herbácea, *O. iberica* del Cáucaso.

Sección *Androrchis* con sépalos laterales patentes. Grupo *globosas* con bracteilla membranosa, labelo más ancho en la base, bursícula muy tierna, *O. globosa* de las montañas del Mediodía y Centro de Europa, *O. coriophora* de Europa. Grupo *saccatas*, con labelo ensanchado en cuña en la base, indiviso, *O. saccata* de la flora mediterránea. Grupo *másculas* con labelo trilobulado, *O. mascula* de Europa, *sattirion manchado*, con tubérculos gruesos, de olor desagradable, tallos de 2 á 5 dm., hojas ensanchadas en la parte superior, flores purpúreas, de unos 2 cm., en racimo largo, brácteas rojizas, casi tan largas como el ovario, labelo moteado y aterciopelado, festonado, con el lóbulo medio escotado, espollón grueso, casi igual al ovario; florece en primavera y sus tubérculos pueden usarse como *salep*; *O. pallens* es del Mediodía y Centro de Europa. Con tallo hueco *O. latifolia* de Europa y Siberia, *O. sambucina* de Europa. *O. incarnata* de las mismas regiones. Con tallo macizo *O. maculata* de Europa y Siberia. Las especies españolas llegan á 33. No hay que confundir con *Orchis* L. el *Orchidium* Sw., que es sinónimo del *Catypso* Salisb.

La polinización de los *Orchis* sólo puede verificarse con la intermediación de los insectos, pues las polinias están tan firmemente sujetas que nunca se caen para llegar al estigma. El espollón está seco por dentro, así que el néctar parece faltar en absoluto. Darwin halló, sin embargo, que entre las dos paredes hay líquido dulce, pudiendo fácilmente realizarse la perforación de la pared interna. Si una abeja ó abejon se posa en el labelo é introduce su lengüeta en el espollón, frota á la bursícula y la oprime hacia abajo, las retinulas tocan á la lengüeta, se pegan al insecto y por pronto que éste vuele las lleva consigo. Luego se seca de un lado la base de la caudícula, se doblan las polinias hacia abajo y resultan paralelas á la trompa, de modo que en una visita á otra flor de *Orchis* tocan al estigma, soltándose algunos paquetes ó másculas de polen, bastantes para la polinización de la flor y que se adhieren al estigma. Así puede una sola polinia polinizar muchas flores y se han visto insectos con caudículas y retinulas privadas ya de toda masa polínica.

Los tubérculos indivisos de *O. Morio*, *O. mascula*, *O. militaris*, *O. ustulata*, etc., así como los palmeados de *O. latifolia* y *O. maculata*, una vez secos,



constituyen el *salep*. También se utilizan otras especies para el mismo fin en el Mediodía de Europa y Oriente. Los tubérculos macizos, recién desarrollados, se escaldan en agua hirviendo y luego se desecan con rapidez, por lo que aparecen, por la transformación de la fécula en engrudo, córneos, insipidos y con unos 48 por 100 de basorina.

**ORQUISTOMA.** f. Zool. (*Orchistoma* Haeckel.) Género de hidroides caliptoblastidos (dentro de los celentéreos, nidarios, hidrozoarios) que se caracteriza porque la medusa que le representa tiene de 16 á 32 canales radiales ó más; el pedúnculo estomacal bien desenvuelto, y los órganos genitales en la porción proximal de los canales radiales, muy cerca de la boca. Vive en el Mediterráneo, golfo de Panamá, Antillas, etc. Forma este género por sí solo la subfamilia de los orquistómidos ó orquistominos, *Orchistomidae* Haeckel dentro de la familia de los taumánidos (*Thaumantidae* Gegenbaur).

**ORQUISTÓMIDOS.** m. pl. Zool. (*Orchistomidae* Gegenbaur). V. ORQUISTOMA.

**ORQUITA.** (Etim. — Del lat. *orchita*.) f. Nombre dado por los romanos á la aceituna orcal ó judiega.

**ORQUÍTEMIS.** f. Entom. (*Orchithemis* Brau.) Género de paraneurópteros (odonatos) de la familia de los libelúlidos y tribu de los libelulinos. Tienen la cabeza pequeña, frente muy saliente; lóbulo del protórax muy pequeño, redondeado, no levantado; tórax pequeño; abdomen bastante corto, ancho y deprimido; patas largas y delgadas; fémur segundo y tercero del macho con pocas espinillas, largas; espinas de las tibias largas, bastante numerosas, distantes; alas estrechas y largas, la posterior poco más ancha; arquillo situado entre las venillas 2 y 3 antenodales; sectores del mismo arquillo unidos un trecho; una serie de venillas entre el sector principal y el accesorio; el triángulo discal del ala anterior cae á nivel del de la posterior, y el campo discal del ala primera ofrece dos series de celdillas. Se conocen dos especies: *O. pulcherrima* Brau., de la India y sus islas, y *O. pruinans* Sol. de Borneo.

**ORQUITIS.** F. é lt. Orchite. — In. y P. Orchitis. — A. Hodenentzündung. — C. Orquitis. — E. Orkito. (Etim. — Del gr. *orchis*, testículo, y el sufijo *itis*, que indica inflamación.) f. Pat. Inflamación aguda ó crónica del testículo, idiopática ó consecutiva á la blenorragia, sífilis ó tuberculosis. V. EPIDIDIMITIS y TESTÍCULO.

*Orquitis parotidea ó parotídica.* Orquitis onríenne de los franceses, asociada ó consecutiva á la parotiditis.

*Orquitis variolosa.* Inflamación del testículo asociada á la viruela.

**ORQUITIS.** Veter. La inflamación de los testículos es poco común en los animales; casi siempre la orquitis es consecuencia de un traumatismo. No obstante, la orquitis acompaña á la durina (V.), que es una enfermedad venérea. Raramente el exantema coital (V.), que es otra enfermedad venérea, en su cuadro sintomático se señala la orquitis.

Los reproductores que han sufrido la orquitis doblan quedan estériles.

**ORQUITOMOLOGÍA.** (Etim. — Del gr. *orchis*, testículo, *tomé*, amputación, y *lógos*, tratado.) f. Cir. Tratado sobre la amputación de los testículos.

**ORQUITOMOLÓGICO, CA.** adj. Cir. Perteneciente á la orquitomología ó á la amputación de los testículos: como *instrumentos orquitomológicos*.

**ORQUITOMÓLOGO.** m. Cir. El que entiende, ó escribe de orquitomología. || Cirujano ó facultativo que ejecuta una operación orquitomológica.

**ORR.** Geog. Villa de los Estados Unidos, en el de Oklahoma, condado de Love; 249 h. según el censo de 1910.

**ORR (JAIME).** Biog. Teólogo inglés protestante contemporáneo, n. en 1844. Una vez realizados los estudios correspondientes para obtener el doctorado, se dedicó á la enseñanza, siendo nombrado, finalmente, profesor de apologetica y de teología en el *Glasgow-College*, perteneciente á la Iglesia libre unida de Escocia. Sus puntos de vista doctrinales ofrecen poca originalidad, habiéndose dedicado durante muchos años á propagar las teorías de la ciencia alemana, especialmente las de Ritschl. Se le debe: *The christian view of the God* (1893), *The supernatural in christianity* (1894), *The ritschlian theology and the evangelical faith* (1897), *Neglected factors in the study of the early progress of christianity* (1899), *Early church history and literature* (1901), *Elliot lectures on the progress of dogma* (1902), *David Hume* (1903), y *Essays on Ritschlianism* (1903).

**ORR (LUIS).** Biog. Aguafortista norteamericano, n. en Hartford (Connecticut), donde recibió su primera educación artística bajo la dirección de Gualterio Griffin. En 1906 se trasladó á París, y estudió durante un año en el taller de Juan Pablo Laurens. Con preferencia escoge para sus aguafuertes interiores de iglesia y vistas de castillos. Durante la guerra europea residió mucho tiempo en Reims haciendo notables dibujos y excelentes aguafuertes de la catedral, varios de los cuales han sido adquiridos por el Gobierno francés para las colecciones nacionales.

**ORRA.** Geog. Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Fene, parr. de Santa Marina de Silobre.

**ORRACA.** f. Especie de aguardiente ó mosto que se extrae del coco de Indias.

**ORRACA (LA).** Geog. Lug. de la prov. de Orense, mun. de Allariz, parr. de Santiago de Afuera de Allariz.

**ORRACH (PEDRO).** Biog. Arquitecto español del siglo XVII. Dirigió el frontispicio de la iglesia de claustranos de Palma y la grandiosa fuente del claustro, habiendo empezado y terminado esta obra el 10 de Diciembre de 1663 y el 4 de Agosto de 1668, respectivamente.

**ORRADRE.** Geog. Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Romanzado.

**ORRANTIA.** Geog. Barrio de la prov. de Burgos, mun. de Valle de Mena.

*Acción de Orrantia.* Pocos días después de tener lugar la acción de Orduña (V.), el general isabelino Ezpeleta, que cubría el valle de Mena, ordenó á Méndez Vigo que ocupase posiciones en las inmediaciones de Valmaseda, evacuada por los carlistas, para proteger la fortificación del pueblo. Enterado de ello el general carlista Eguía, marchó hacia dicho punto con fuerzas considerables, pernoctando el 24 de Abril sobre Oquendo con la división castellana y una brigada de guipuzcoanos mandados por Iturriza, lanzándose el 25 sobre los cantones de Orrantia y Antoñana, ocupados por parte de la división Méndez Vigo. Ezpeleta acude con una brigada desde Valmaseda, y se trabó un empeñado combate en que unos y otros hacen alardes de bizarría. La caballería liberal, mandada por Albuin, héroe de la guerra de la Independencia, dió tres cargas admirables, pero dis-

paratadas desde el punto de vista del arte militar, por las dificultades del terreno que no se prestaba á ello en absoluto. Ezpeleta es herido, y después de hecha la primera cura, monta de nuevo á caballo y vuelve al combate, no abandonando el campo hasta que se vió obligado á ordenar la retirada, á tiempo que una lluvia copiosísima llevaba la confusión al extremo de pernóctar en el pequeño pueblo llamado Berrón parte de los liberales que se retiraban y la avanzada carlista que les perseguía, sin que ni unos ni otros se dieran cuenta de ello hasta el amanecer del día siguiente, en que empezaron á tirotearse desde las casas y calles.

**ORRAÜS** (GUSTAVO). *Biog.* Médico finlandés, n. en la parroquia de Taipalsar (cerca de Willmansstrand) en 1739 y m. en 1811. Era hijo de un pastor protestante, quien le enseñó las lenguas antiguas; pasó después á Aabo para cursar teología, pero su vocación no le llamaba á la carrera eclesiástica, sino á la de la medicina. Trasladóse á San Petersburgo, en cuyo Hospital militar se practicó en la cirugía, y nombrado cirujano en 1757 ingresó en Sanidad militar. Tomó parte en la guerra de los Siete Años, y en 1759 se distinguió en Silesia por su hábil manera en tratar la disenteria que diezaba al ejército. Hecha la paz con Prusia, regresó ORRAÜS á San Petersburgo, graduóse de doctor, y en 1769 fué nombrado médico en jefe del segundo ejército. Distinguióse en la guerra contra los turcos, mereció la confianza de los Romanof y continuó obteniendo grandes éxitos como médico militar, venciendo varias epidemias que se cebaron en el ejército durante la segunda guerra contra los turcos y en otras campañas. En 1772 visitó Moldavia en compañía del príncipe Orlov, y á su regreso se le nombró médico de la policía de San Petersburgo y médico pensionado de Moscou, pero atacado de hipocondría, renunció á la práctica de su profesión y se dedicó á la agricultura; en los últimos años de su vida perteneció al Consejo medical del zar y á la Academia Médicoquirúrgica de San Petersburgo. Se le debe: *Adumbratio Florae* (Aabo, 1754), *Descriptio pestis quae anno 1770 in Jassia et 1771 in Mosca grassata est* (San Petersburgo, 1784), y *Schediasma de febribus catarrhialibus, dysenteria et diarrhaea morbis praesertim militum frequentissimis* (San Petersburgo, 1807).

**ORRE.** m. HORREO (granero).

**ORRE** (EN). m. adv. Á GRANELL.

**ORREA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Trabada, parr. de Santa María de Trabada.

**ORREA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, municipio de Tineo, parr. de San Juan Evangelista de Sangoñedo.

**ORREA** (SAN ANDRÉS DE). *Geog.* V. SAN ANDRÉS DE ORREA.

**ORREA** (SANTA COMBA DE). *Geog.* V. SANTA COMBA DE ORREA.

**ORREGO ABAJO.** *Geog.* Fundo de Chile, provincia de Valparaíso, dep. de Casablanca; 205 h. Sit. á unos 15 kms. al S. de la capital del departamento, muy cerca del fundo de Orrego Arriba.

**ORREGO ARRIBA.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Valparaíso, dep. de Casablanca; 413 h. según el censo de 1907. Sit. á 15 kms. al S. de la capital del departamento.

**ORREGO** (JOSÉ MANUEL). *Biog.* Prelado, pedagogo y escritor chileno del siglo XIX, n. por el año

1818. Ordenóse en 1841, y luego obtuvo el grado de bachiller en teología en la antigua Universidad de San Felipe y el de licenciado en la nueva Universidad, de la que fué elegido miembro en 1847 en reemplazo del obispo Cienfuegos, desempeñando el decanato de su facultad durante quince años, así como el cargo de profesor de teología dogmática en el Seminario de Santiago por espacio de catorce. Regentó asimismo la cátedra de retórica varias veces, la de historia eclesiástica y la de derecho canónico en el propio Seminario, siendo más tarde su vicerrector y rector. En 1852 fué nombrado rector del Instituto Nacional. Fundó el Colegio de San Luis, que dirigió personalmente durante seis años, y ha desempeñado varios destinos eclesiásticos de importancia. Fué redactor de *La Revista Católica* y de *El Bien Público*, y uno de los fundadores y el primer presidente de la Sociedad de Santo Tomás de Cantorbery; canónigo de merced de la iglesia metropolitana, y más tarde tesorero de la misma. En posesión de esta última dignidad, fué nombrado vicario capitular de la diócesis de la Serena en sede vacante, y el Gobierno le presentó á Su Santidad para obispo de la misma en 1868, siendo consagrado al siguiente. Aquel mismo año marchó á Roma para asistir al Concilio, permaneciendo allí hasta su clausura. Escribió *Fundamentos de la Fe*, obra de texto en los colegios de Chile.

**ORREGO BARROS** (ANTONIO). *Biog.* Publicista chileno, n. en 1880. Cursó humanidades en el Liceo de aplicación práctica de Santiago, y luego comenzó los estudios de medicina, que no terminó, dedicándose desde entonces á las letras. En 1904 fué nombrado redactor de Sesiones de la Cámara de Senadores de Chile, y es presidente de la Academia Literaria de los Sagrados Corazones, miembro honorario del Ateneo Literario y Artístico de Méjico, etc. Además de su producción literaria esparcida en periódicos y revistas, publicó el tomo de poesías *Alma criolla* (1903), y ha escrito el drama en jerga popular, titulado *La mareja*. El Gobierno chileno le confió la publicación oficial de las obras de Guillermo Blest Gana.

**ORREGO LUCCO** (ALBERTO). *Biog.* Pintor chileno del siglo XIX, consagrado por la crítica de su país como el primero de los paisajistas chilenos y uno de los primeros entre los americanos. En sus telas se refleja siempre la nota personal propia y hay en ellas elegancia, distinción, refinamiento y ductilidad de colorido.

**ORREGO LUCCO** (LUIS). *Biog.* Escritor chileno contemporáneo, n. en 1867. Siguió la carrera de derecho, habiendo cursado en Soleure (Suiza) los estudios superiores; ha desempeñado el puesto de encargado de Negocios de Chile en España y en el Brasil, y es profesor de Derecho internacional en la Universidad de Santiago. En 1891 tomó parte, como jefe de un batallón del ejército constitucional, en la guerra civil, durante la cual fué herido tres veces. Ha sido redactor de varios periódicos chilenos, como *La Epoca*, *La Libertad*, *El Ferrocarril* (del que fué redactor-jefe), etc., y entre sus obras se citan: *Un mundo muerto* (la antigua Roma), *Pandoreta*, obra referente á la literatura y á la vida española contemporánea; *Un idilio nuevo*, novela de la que se han agotado cinco ediciones; 1810: *episodios de la independencia de Chile*; *El camino de la gloria*, novela, y las obras jurídicas *Nuestras cuestiones internacionales*, *El gobierno local*, etc.



Torre de Felipe el Hermoso  
(Villeneuve, Aviñón)



Fachada de San Severino  
(París)



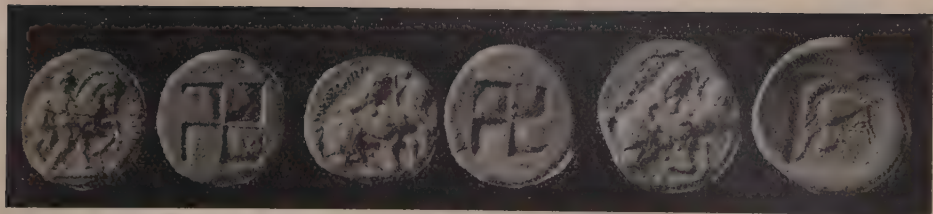
Interior de la iglesia de San Trofimo  
(Arles)



Crucero norte  
de la Abadía de Westminster







Monedas de los orresquios

**ORRELL.** *Geog.* Mun. de Inglaterra, condado de Lancaster, á 5 kms. ONO. de Wigan, inmediato al canal de Leeds á Liverpool; 4,300 h. Fab. de tejidos de algodón y de clavos; minas de hulla. Estación en la l. f. de Wigan á Southport.

**ORRENTE** (PEDRO). *Biog.* Pintor hispano llamado el Bassano español, n. en Montalegre, reino de Murcia, en la segunda mitad del siglo XVI y m. en Toledo en 1644. Afirma Ceán Bermúdez que Palomino lo hace discípulo de Bassano, pero que, según Lázaro Díaz del Valle, se limitó á copiar obras de este artista que venían en gran número por aquel entonces á España, lo cual es más verosímil, porque Bassano murió cuando ORRENTE era muy joven. Según el barón de Alcalá, «más verosímil es que estando en Toledo con el Greco tomara de él las reminiscencias del estilo veneciano, que son tan características de sus obras». Pintó en Murcia ocho cuadros de la *Creación del mundo*, y en Valencia fué maestro de Esteban March y Pablo Pontons. Viajó mucho por España, dejando en diversas poblaciones diferentes obras de asuntos variados. En muchas de ellas vense animales dibujados con singular maestría. Las más notables son: *San Sebastián* (catedral de Valencia), *San Martín partiendo la capa con Cristo*, *San Roque* y *Tránsito de San José* (convento del Carmen, de Valencia), *El sacrificio de Abraham* (Casa Consistorial de Valencia), *San Ildefonso dando el velo á santa Leocadia*, *Adoración de los Reyes* y *Nacimiento* (catedral de Toledo), *Martirio de San Juan Evangelista* y *Bautista* (monjas Jerónimas de Toledo), lienzos del retablo mayor en la iglesia de la Concepción, y un *Buen Pastor*, en el templo de San Francisco, de Murcia; tres cuadros de la Sagrada Escritura en Porta-Coeli, un *Nacimiento* en el hospital de Santiago de Cuenca, una *Concepción* en la Sala Capitular de la catedral de Badajoz, *Nacimiento* y *Arca de Noé* (Palacio Real de Madrid), *Martirio de san Lorenzo* (Casa del Pardo), *Jacob con su familia*, *Una cabaña* (Real Academia de San Fernando), *Jesucristo curando enfermos* (Museo Nacional de Viena), y *Boías de Canaán*, *Jacob y Raquel* (Museo del Luxemburgo de París). En el Museo del Prado existen: *La Adoración de los Pastores* (núm. 1,015 del Nuevo Catálogo, 914 del Antiguo, que perteneció á la colección de Carlos III, Palacio nuevo de Madrid), *El Calvario* (1,016 N., 911 A.), *Peregrinación de la familia de Lot* (1,017 N., 909 A., Colección de Carlos II, palacio del Retiro), *Pasaje del Antiguo Testamento* (1,018 N., 910 A., Colección de Carlos III, palacio del Buen Retiro), *Aparición de Jesús á la Magdalena* (1,019 N., 915 A., Colección de Carlos II, palacio del Retiro), *La vuelta al aprisco* (1,020 N., 912 A.), y *La cabaña* (1,021 N., 913 A.). Falleció, como se ha dicho, en Toledo, y la suerte que le unió en vida en estrecha amistad con el Greco parece tuvo el capricho de unirlos también des-

pués de muertos, puesto que ambos, por extraña casualidad, fueron enterrados en aquella población en la parroquia de San Bartolomé.

**ÓRREO.** m. ant. Hórreo.

**ÓRREOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Caurel, ayuda de parr. de San Pedro de Orreos.

**ÓRREOS (SAN PEDRO DE).** *Geog.* V. SAN PEDRO DE ÓRREOS.

**ORRERO DE URIBE** (ROSARIO). *Biog.* Poetisa y escritora chilena contemporánea. Sus primeras poesías vieron la luz en 1859, primero en la *Revista del Pacífico*, fundada por Guillermo Blest Gana, y luego en *La Semana*; estos versos, fáciles y suaves, de carácter patriótico muchas veces, conquistaron mucha popularidad al seudónimo *Una madre*, con el que firmaba Rosario sus producciones. Posteriormente se ha dedicado á la novela y á la prensa, habiéndosele confiado en 1873 la dirección del periódico literario *La Revista de Valparaíso*. Casó en segundas nupcias con el poeta y jurisconsulto Jacinto Chacón. Una de sus mejores poesías es la titulada *A mi hijo Luis*, y las novelas que ha publicado son: *Alberto el jugador*, *Teresa*, y *Los buscavidas*.

**ORRERY.** (Etim. — De *Orrery*, nombre propio.) m. Máquina imaginada para representar el sistema planetario y el conjunto de los movimientos ejecutados por los astros que componen el sistema.

**ORRERY** (CARLOS BOYLE, CUARTO CONDE DE). *Biog.* V. BOYLE (CARLOS).

**ORRERY** (ROGELIO BOYLE, PRIMER CONDE DE). *Biog.* V. BOYLE (ROGERIO).

**ORRES** (LES). *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de los Altos Alpes, dist., cant. y á 7 kms. SE. de Embrun, al pie de la montaña de Méale, desde donde se domina el torrente de Vachères, afl. izq. del río Durance, á 1,405 m. de a.; 215 h. (975 con el municipio). Hermosa iglesia construida en 1501.

**ORRESCA.** f. ant. Horror, vicio horrible.

**ORRESQUI.** m. Chile. Individuo de mal genio; cascarrabias.

**ORRESQUIOS.** m. pl. *Etnogr.* Pueblo de la antigüedad del cual se tienen pocas noticias; se sabe de ellos que eran vecinos de los edonios, ya fuese en el macizo del Pangeo, ya en el curso del Angites ó en la desembocadura del Estrimón. Leake ha querido identificar, aunque sin argumentos sólidos, á los orresquios con los satros del monte Pangeo. Los orresquios acuñaron monedas.

**ORRETA** (LUIS DE). *Biog.* Escritor dominico de principios del siglo XVII, que con ocasión de haberse encontrado con algunos padres de su orden naturales de Etiopía, que iban á un Capítulo general, se enteró mucho de los usos de aquella región y publicó sobre ella dos obras curiosísimas, aunque no dignas de entera fe por sus exageraciones evidentes. La una se titula *Historia eclesiástica, política, natu-*

ral y moral de Etiopia (Valencia, 1610); la otra lleva por lema *Historia de la orden de Predicadores en la Etiopia* (Valencia, 1611). En ambas se cuentan muchas de las cosas referidas por Serafin Razzi. escritor florentino muy dado á la hipérbole, aunque en esto de exagerar las cosas de Etiopia casi le ganan Jovio y nuestro Antonio de Guevara.

**ORRIA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Siero, parr. de Santiago de Arenas.

**ORRIA.** *Geog.* Pobl. de Italia. prov. de Salerno, dist. y á 10 kms. NO. de Vallo della Lucania, en la pendiente meridional de Monteforte, á 16 kms. del mar; 1,485 h.

**ORRIES** (FELIPE). *Biog.* Escritor dominico del siglo XVI. Publicó: *Prima Synodus Barbastrensis*, SS. Domino N. Gregorio XIII Pontífice Maximo, regnante Philippo II, rege nostro Catholico. Habita XVII die Aprilis, anni Domini M. D. LXX; *Visita eclesiástica de la santa Iglesia de N.ª S.ª del Pilar de Zaragoza, hecha el año de 1576, y Declaración del «Motu proprio» que concedió la Santidad de Gregorio XIII en Roma á 14 de Mayo de 1578 en materia de panes y frutos* (Lérida, 1579).

**ORRIJAR.** v. a. Germ. AHORRAR.

**ORRIO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Ezcabarte.

**ORRIOLS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Gerona, mun. de Bascara. Iglesia parroquial dedicada á San Ginés con ábside románico. En 995 se le da el nombre de *Oriolus villa*, y en 1207 ya el de ORRIOLS. En sus alrededores se encontraba seguramente la antigua *Cinniana*, parada ó estación de tropas en la vía militar romana.

**ORRIOLS** (ELS). *Geog.* Lug. de la prov. y mun. de Valencia. Hasta 1883 formó municipio independiente.

**ORRIOLS** (FRANCISCO). *Biog.* Eclesiástico español, n. en Cataluña. Siguió la carrera eclesiástica, doctoróse en teología y fué un varón de vida muy ejemplar; entre los cargos que desempeñó figura el de paborde de Castelltersol. Publicó un *Diálogo ó Catecismo de la Doctrina Cristiana*, que se ha impreso innumerables veces, y fué el más conocido y usado en las escuelas de Cataluña. En 1807 lo tradujo al castellano el padre Jerónimo Pastor.

**ORRIOLS** (JUAN BAPTISTA). *Biog.* Publicista español, n. en Barcelona en 1828. Se ha distinguido como juriconsulto, sociólogo, notable orador y conferenciante. Ha sido presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Barcelona, de la Asociación General para la Reforma Penitenciaria en España, de la Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País, de la Escuela de Instituciones y otras carreras para la mujer, del Congreso Mercantil Nacional celebrado en Barcelona con motivo del IV centenario del descubrimiento de América, socio numerario de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona y primer socio honorario de la Academia Científico-Mercantil, vicepresidente del Primer Congreso Catalán de Jurisconsulto, diputado á Cortes por Barcelona y anteriormente electo por Manresa, uno de los fundadores del Asilo Toribio Durán y miembro de su Junta de Patronato. De sus numerosos discursos existe una Colección escogida con el título *Miscelánea Oratoria*. Siendo presidente de la Sociedad Económica organizó las primeras colonias escolares de vacaciones en Cataluña, y como presidente de la Escuela de Instituciones, en solemne sesión celebrada en el Palacio de Bellas Artes y con

el título de *Fiesta de la Ilustración Femenina*, inauguró una Galería de mujeres catalanas ilustres, glorificando en primer lugar á la poetisa doña Josefa Massanes.

**ORRIOLS** DE FREDIANI (ALVARO LOPE). *Biog.* Juriconsulto y escritor español, n. en Barcelona en 1858 y m. en 1906. Doctoróse en derecho y ha sido fiscal municipal de un distrito de Barcelona, vicepresidente de la Academia de Jurisprudencia, abogado fiscal substituto de la Audiencia barcelonesa, y ganó por oposición una plaza de notario del ilustre Colegio de Barcelona. Ha colaborado en varios periódicos y revistas, y se le debe: *De Nadal á la Candelerá*, cuadro de costumbres, premiado en un certamen; *Discurso sobre los deberes del patriotismo de los amigos del país en la vida moderna* (Barcelona, 1890), y ha traducido al castellano varias poesías de Victor Balaguer, entre otras el monólogo trágico *El guante del degollado*, *La desconsolada*, de Benjamín Barbé (Barcelona, 1882); *Curso de lecciones escritas de Derecho romano*, de Rubén (Madrid, 1883), y *Enciclopedia jurídica*, de Giudice (Madrid, 1885).

**ORRIOS.** *Geog.* Mun. de la prov. de Teruel. Consta de 309 e. y albergues y 426 h. y se compone de la villa de su nombre y de 190 e. y albergues aislados con 21 h. Está sit. á la izq. del río Alfambra, en terreno llano por lo general; produce cereales, hortalizas y legumbres.

**ORRIOS** (LOS). *Geog.* Ald. de la prov. de León, mun. de Riello.

**ORRIT.** *Geog.* Lug. de la prov. de Lérida, municipio de Sapeyra. Iglesia parroquial. En un documento del año 1100 se le da el nombre de *Horría*.

**ORRIUS.** *Geog.* Mun. de la prov. de Barcelona. Según el censo de 1910, consta de 85 e. y albergues con 270 h. y se compone del lug. de su nombre y de 52 e. y albergues aislados con 188 h. Corresponde al p. j. de Mataró, dióc. de Barcelona. Está sit. cerca de la rib. de su nombre, que con la de Dosrius forma la de Argentona, á 8 kms. de la est. de Vilasar de Mar, en la carr. de Mataró á Granollers. Terreno montañoso; produce cereales, legumbres y vino; cría de ganado. En un monte vecino hay una antigua fortaleza llamada vulgarmente *Lo Castellot*.

**ORRO.** *Geog.* Ald. de la Coruña, mun. de Noya, parr. de Santa Cristina de Barro. || Ald. de la misma prov., mun. de Culleredo, parr. de San Salvador de Orro. || V. SAN SALVADOR DE ORRO.

**ORROCISTO.** m. *Pat.* Quiste de contenido seroso.

**ORRODIA.** f. *Entom.* (*Orrhodía* Hb.) Género de lepidópteros heteróceros de la familia de los noctuidos y tribu de los trifinios. Se han descrito 13 especies de la fauna paleártica.

**ORROLI.** *Geog.* Pobl. y mun. de la isla italiana de Cerdeña, prov. de Cagliari, dist. y á 37 kms. SO. de Lanusei, al pie del monte de Nurri: 2.130 h.

**ORROPIGIO.** (Etim. — Del lat. *orropygium*, ó gr. *orropygion*.) m. *Anat.* Línea que se extiende desde el pene hasta el ano, dividiendo el escroto en dos partes. || Extremidad inferior de la columna vertebral.

**ORROQUESIA.** (Etim. — Del gr. *orrhós*, mocosidad, y *chézein*, exonerar el vientre.) f. *Pat.* Diarrea en que sólo se expelen materias líquidas.

**ORROROO.** *Geog.* Pobl. de la República Australiana, Est. de Australia del Sur, condado de



Dalhousie, sit. á 275 kms. al N. de Adelaida: unos 400 h. Est. f. c.

**ORROS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Irijo, parr. de Santa Marina de Ciudad.

**ORROUER.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Eure y Loir, dist. de Chartres, cant. de Courville; 300 h.

**ORROUY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Oise, dist. de Senlis, cant. de Crepy-en-Valois, sit. á 180 m. s. n. m., cerca del Authonne, afl. del Oise; 570 h. Notable iglesia de los siglos XI, XII y XV con un bello campanario románico y vidrieras del Renacimiento. Est. en la l. f. de Verberie á Crepy-en-Valois. A 3 kms. del lugar existen las ruinas romanas de *Champlien*, sit. en el presunto emplazamiento de la primitiva ciudad de los silvanectos llamada *Ratumacos*. Se ven aún de ellas el teatro y los restos de un templo con varios fragmentos de columnas y bajos relieves.

**ORRSTOWN.** *Geog.* Burgo de los Estados Unidos, en el de Pensilvania, condado de Franklin; 247 habitantes según el censo de 1910.

**ORRUEDAS.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de San Luis Potosí, mun. de Santa María del Río: 100 habitantes. || Rancho en el Est. de San Luis Potosí, mun. de Villa de Reyes, 90 h.

**ORRUILE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento de los Bajos Pirineos, dist. de Orthez, cant. de Sauveterre; 300 h.

**ORRUL.** *Geog.* Villa de la Turquía asiática, en Siria, valiato y sanyak de Alepo, sit. á 10 kms. al E. de Aintab, en las márg. del Orzul-clai, pequeño afl. del Alto Sajor, que á su vez es tributario derecho del Eufrates. Parte de ella un canal que va á parar al río Kavek.

**ORRUM.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de la Carolina del Norte, condado de Robeson; 214 h. según el censo de 1910.

**ORRURA.** f. ant. Deshecho. desperdicio. || REDURA.

**ORRVILLE.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Alabama, condado de Dallas; 255 h. según el censo de 1910.

**ORRVILLE.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Ohio, condado de Wayne; 3,101 h. según el censo de 1910. Sit. á 76 kms. al SSO. del puerto de Cleveland, en las márg. del Sugar Creek, afl. derecho del Tuscarawas, en una de las comarcas más ricas del Estado. Est. de empalme de f. c. Comercio de cereales y carbón de piedra.

**ORRY (JUAN).** *Biog.* Hacendista francés, n. en París (1652-1719), señor de Vignory. Fué nombrado sucesivamente consejero-secretario del rey (1701), caballero de San Miguel (1706) y presidente del Parlamento de Metz. Habiendo el monarca español Felipe V solicitado de su abuelo Luis XIV de Francia una persona inteligente para el arreglo y mejora de la Hacienda española, el soberano francés envió á ORRY. Este fué poco querido de los españoles por su calidad de extranjero unida á su carácter orgulloso y discolo; y aunque su gestión fué acertada y la recaudación aumentó, fué desterrado cuando se inició la influencia de Alberoni, y todas sus reformas fueron anuladas. Una de las causas de su impopularidad en España fué el haber querido introducir en nuestro país las costumbres francesas de aquella época, contribuyendo también no poco á crearse enemistades la rudeza de su carácter. De este personaje se conserva la correspondencia que

mantuvo con Torey y Chamillard. || Su hijo *Filberto*, n. en Troyes (1689-1747), se distinguió también como hacendista. Sirvió primero en el ejército, y fué sucesivamente consejero en el Parlamento, relator, intendente en Soissons, en el Rosellón y en Lila,



Filiberto Orry, conde de Vignory, por La Tour  
(Museo del Louvre, París)

superintendente general de Hacienda, ministro de Estado, director general de Construcciones y gran tesorero, pero cayó en desgracia por haber disgustado á M<sup>me</sup> Pompadour en 1745, á pesar de la integridad y honradez que había demostrado en el ejercicio de sus elevadas funciones.

**ORRY-LA-VILLE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Oise, dist. y cant. de Senlis, junto al bosque de Coye, á 95 m. s. n. m.; 720 h. Canteras de piedra. Est. en la l. f. de París á Calais. Cerca de la población existen los estanques de Comelle, en los cuales se ve el castillo de la reina Blanca construido en el emplazamiento de un antiguo pabellón de caza del rey san Luis. Próxima al castillo hay una pirámide del siglo XII que se cree sirvió de linterna de los muertos.

**ORS.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Norte, dist. de Cambrai, cant. y á 7 kms. ESE. de Cateau, junto al Sambre canalizado, afl. izq. del Mosa, á 135 m. de a.; 920 h. Est. en la l. f. de París á Maubeuge.

**ORS Y ROVIRA (EUGENIO D').** *Biog.* Escritor español, n. en Barcelona el 28 de Septiembre de 1882. Recibió la primera educación en el seno de su familia, y en 1898 ingresó en la facultad de derecho de la Universidad de aquella capital, empezando á colaborar en alguna revista literaria con el pseudónimo de *Xenius*, corrupción familiar de Eugenio. En 1899 publicó algunas de las narraciones arbitrarias que después fueron vertidas al castellano por Enrique Díez-Canedo y reunidas en el volumen *La muerte de Isidro Novell* (1905). En la misma época fué llamado á *La Ven de Catalunya*, donde colaboró, aunque de tarde en tarde, y se dedicó á la lectura de los clásicos de la filosofía. En 1901 tomó parte en las tareas del primer Congreso Universitario Catalán, de-

fendiendo una ponencia, que fué adoptada por unanimidad, en favor del establecimiento de una facultad laica de estudios teológicos. Licenciado en 1904



Eugenio d'Ors y Rovira

pasó a Madrid para realizar los estudios del doctorado. En 1906 se trasladó Ors y ROVIRA a París, continuando sus estudios en la Sorbona y en el Colegio de Francia. Pensionado en 1908 por la Diputación de Barcelona, para estudiar la organización de la enseñanza superior, se inició en los trabajos de psicología en el laboratorio de la Clínica de Santa Anna de París. En Agosto del propio año asistió al Congreso de Filosofía de Heidelberg, presentando dos trabajos: *Le résidu dans la mesure de la science par l'action* y *Religio est libertas*. Este último trabajo suscitó viva discusión, cuya referencia puede verse en la *Revue de Métaphysique et de Morale* (París, 1909), y fue vertido al italiano por Vidari y publicado en Bolonia. En el manicomio de Villejuif (Sena) preparó Ors y ROVIRA sus trabajos sobre *La formule biologique de la logique*, objeto de un cursillo en los *Estudis Universitaris Catalans* de Barcelona, de una biografía publicada en los *Archives de Neurologie* de Charcot-Bourneville (París, 1909) y de una comunicación leída en el VI Congreso Internacional de Psicología (Ginebra, 1909). Con el fin de introducir en Cataluña la vida científica moderna, publicó Ors y ROVIRA en la revista *Cataluña* (Barcelona, 1911) un programa de intervención en la política cultural del país. Este programa se refiere únicamente a la alta enseñanza y a la investigación científica, y comprende tres instituciones: una Academia, una Biblioteca y una Escuela de Altos Estudios. La iniciativa fué bien acogida por Prat de la Riba, presidente de la Diputación provincial, y como resultado de ella se amplió el *Institut d'Estudis Catalans* (V.) con las secciones de ciencias y de filosofía y se le dió estructura académica, siendo nombrado Ors y ROVIRA miembro de la sección de ciencias y secretario perpetuo de la institución. En 1912 publicó *Els fenòmens irreversibles i la concepció entròpica de l'Univers*. Ors y ROVIRA ha designado con el nombre de *Filosofía del hombre que trabaja y que juega*, ó con el de *Doctrina del seny*, el conjunto de sus ideas sobre la filosofía. Sostiene que ésta opera sobre elementos universales concretos, a diferencia del arte, que lo hace sobre representaciones ó particulares concretos, y la ciencia, sobre conceptos generales ó abstractos. El órgano de la filosofía no es la imaginación, ni la razón, sino la inteligencia (*el seny*), función de conocer creando, en la cual entran a su vez los elementos estéticos y morales que caracterizan la *ironia*. Aquella triple distinción es presentada como cuestión de grado. La Dialéctica termina por una teoría del conocimiento. Asigna a la psicología división tripartita con los nombres de *Mecánica*, *Eutrópica* y *Poética* del Espíritu y en la Física es presentada la naturaleza como conteniendo el cambio y el movimiento. Conviene estas afirmaciones, en general, con las de todo idealismo, que tiende a ver la idea en el fondo de las objetivaciones concretas del espacio y del tiempo. Ors y ROVIRA ha propuesto para este punto de vista el nombre de *axecentismo*. La activi-

dad docente de ORS y ROVIRA comenzó en los *Estudis Universitaris Catalans*, de los que fué nombrado profesor. En el curso de 1912-13, al objeto de dar validez académica en España a sus estudios de filosofía, aprobó en la Universidad de Barcelona las asignaturas de la carrera de filosofía y letras, donde obtuvo uno de los premios de la licenciatura y se doctoró en la de Madrid, escribiendo una tesis sobre *Los argumentos de Zenón de Elea y la noción moderna del espacio-tiempo*, trabajo inédito del que es continuación el titulado *Introducció a l'anàlisi finit de la continuïtat*, premiado por la Sociedad Económica de Amigos del País, de Barcelona, en el concurso de 1914. En el propio año tomó parte en unas oposiciones a la cátedra de psicología superior de la Facultad de Letras de la Universidad de Barcelona, sin obtenerla. Poco después, inauguró las tareas de la nueva sección de filosofía del Ateneo de Madrid, con la lectura de una versión castellana de *Religio est libertas*. En la misma época comenzó una serie de lecciones semanales, convertidas en 1918 en Seminario filosófico, con el patronato del *Institut d'Estudis Catalans*. Ha estudiado el autor la cuestión de la locura en los niños y la posibilidad de su contagio, en una comunicación a la Sociedad de Biología de Barcelona (*Folia infantilis amb contagi*, 1912); la curiosidad, en el aspecto lógico, más que en el psicológico, en una comunicación al IV Congreso de Filosofía (*Nota sobre la curiositat*, Bolonia, 1911); la memoria, sobre todo pedagógicamente considerada, en un artículo publicado en la *Revista de Educació* (Barcelona, 1910), ampliado en una comunicación al Congreso de Educación Moral de La Haya (1912). Desde 1916 ha venido publicando Ors y ROVIRA una sección cotidiana, el *Glosario*, en *La Ven de Catalunya*, del que han visto la luz los volúmenes completos de 1906, 1907, 1908 y 1914, y una selección en castellano por A. Maseras (*Glosas. Páginas del «Glosario» de Xenius*, Madrid, 1918). Forman parte del *Glosario* algunas narraciones de carácter novelesco, ligadas a la ideología del autor, como *La Ben Plantada* [Véase PLANTADA (LA BEN)]; *Flos Sophorum*, pequeñas notas sobre la vida de los santos, vistos como modelos de santidad, vertidas al castellano por P. Llerena (Barcelona, 1914); *Gualba la de mil veus*; conferencias leídas en la Residencia de Estudiantes de Madrid: *De la amistad y el diálogo*, estudio de ética española (1914), y *Aprendizaje y heroísmo* (1915), en la que considera la cuestión profesional como una ética de la espiritualidad en el trabajo cotidiano, en la repetición, en la *santa continuación*, exaltando el tipo ideal del artesano, igualmente opuesto al obrero-máquina, que a la vanidad del intelectualismo puro; la conferencia dada en El Sitio de Bilbao, *Defensa del Mediterráneo en la Guerra grande* (1915), los discursos de los Juegos Florales de Gerona: *Santa Maria de la Salut* (1911), y Olot: *Oració dels soldats mutilats* (1917); *La vall de Jofajat*, revisiones abreviadas de las más significativas figuras de la humanidad, etc. La intervención de Ors y ROVIRA en la política cultural de Cataluña ha sido muy intensa. Nombrado miembro del Consejo de Pedagogía de la Diputación de Barcelona, fundó la revista *Quaderns d'Estudi*, donde viene publicando, con el seudónimo de *El Guaita*, una serie de estudios pedagógicos, y la *Biblioteca Minerva*. Ha formulado el proyecto de las Bibliotecas Populares de la Mancomunidad de Cataluña, de la Escuela de Bibliotecarias y de los cursos monográficos de altos estudios y de inter-



cambio. En Junio de 1917 fué nombrado director de Instrucción pública de la Mancomunidad de Cataluña, y poco después redactó un programa, que fué aprobado por el Consejo permanente, que substancialmente trata de una ampliación de los métodos e ideales del programa de 1911, comprendiendo, además de las instituciones anteriormente indicadas, Escuelas locales de Comercio, de Altos Estudios Comerciales, de Industrias, de Enfermeras, Comisión de Educación, de Economía y Folklore, etc., cuyo planteamiento fué un hecho en el siguiente año. La política de cultura de la Mancomunidad fué objeto de una conferencia informativa en la Cuarta Semana Municipal de Barcelona (1918). Se ha publicado también, en sentido opuesto, *La novela d'En Johan Bonhome*, de R. Miquel y Planas (Barcelona, 1918, en dos ediciones: una de bibliófilo y otra que se dió por folletín en la revista *Catalana*, del mismo año), *Les Confidencies d'En Johan Bonhome* (Barcelona, 1918), varios artículos insertos en *Bibliofilia* (Barcelona, 1914-16), en la *Il·lustració Catalana* (Barcelona, 1913), *La Gazeta Vigatana* (Vich, 1912-1918), y *Les Montanyes Regalades*, de Perpiñán (1913-18).

**Bibliogr.** R. Casellas, prólogo *Glosari*, 1906 (Barcelona, 1906); J. Maragall, *Obras completas* (t. V, Barcelona, 1913); Diego Ruiz, *Las bellas mentes de aquí: Eugenio d'Ors*, en *La Publicidad* (Barcelona, 1912-13); Enrique Jardí, *La filosofía de Eugenio d'Ors*, en *La Lectura* (Madrid, Mayo de 1914); *Revue de Métaphysique et de Morale*, en el *Mercur de France* (París, 1908 y 1910); M. Robin, *Mercur de France* (París, 1912 y 1915); Ebert Vogel, *Xenius, der Sokrates des modernen Spaniens*, en la *Allgemeine Rundschau* (Abril, 1917); José Ortega y Gasset, *El Novecentismo* (Buenos Aires, 1916); José Gabriel, *El Novecentismo*; José García Morente, *La filosofía de Eugenio d'Ors*, en *Publicaciones del Colegio Neoscientista* (Buenos Aires, 1917).

**ÖRS.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán de Kronoberg, á 16 kms. NO. de Vexjö; 965 h.

**Örs** (Mező) ó **MEZÖ-ÖÖRS.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Győr ó Raab, dist. y á 10 kms. ENE. de Szent-Martón ó Martinsberg, en una altura junto á la rib. izq. del Bakony oriental, afl. derecho del Danubio; 1,400 h.

**Örs** (TARNA) ó **TARNA-ÖÖRS.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado y á 17 kms. O. de Heves, distrito de Tarna Alsó, junto al río Tarna, tributario del Zagyva, afl. der. del Tisza ó Theiss; 1,605 h.

**Örs** (TISZA) ó **TISZA-ÖÖRS.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Heves, dist. de Tisza, á 13 kms. S. de Tisza Fűrdő, junto á un brazo muerto izq. del Tisza ó Theiss, afl. izq. del Danubio; 1,840 h.

**ORSA.** f. aut. Osa.

**ORSA.** *Geog.* Mun. de Suecia, prov. ó lán de Kopparberg, á 80 kms. NO. de Falun, junto al lago de Orsa, tributario del río Siljan; 3,820 h. Canteras de piedras para amolar.

**ORSADO, DA.** adj. ant. Sabio, docto.

**ORSAGO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Treviso, dist. y á 12 kms. NE. de Conegliano, junto á un afl. der. del Livenza, tributario del golfo de Venise; 1,180 h. (1,675 con el mun.). Est. en la línea férrea de Treviso á Udina.

**ORSAN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Card, dist. de Uzès, cant. y á 5 kms. SE. de Bagnols, en la pendiente de una colina de 101 m. de a., dominando el río Céze, afl. izq. del

Rhône; 475 h. Campo supuesto romano. Est. en la l. f. de Lyon á Nîmes.

**ORSANCO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de los Bajos Pirineos, dist. de Mauleon, cantón de Saint-Palais; 1,900 h.

**ORSANT** (GRILARD). *Biog.* Nació en Gascuña, ingresó en la orden de Predicadores y fué el primer prior de los conventos de Agen y Tarascón. Fué amigo de san Pedro de Verona. Hizo un viaje á Palestina con el objeto de predicar y visitar los Santos Lugares. Estando allí fué nombrado obispo de Bethleem en 1256. Murió cuatro años más tarde, después de haber gobernado santamente su diócesis.

**ORSAO.** *Geog. ant.* C. de la España romana, conocida únicamente por sus monedas. Es probable que sea la misma que la Bursao de los autores antiguos, no sólo por la semejanza de nombres, sino por el carácter de dichas monedas, pareciendo á las encontradas en la comarca á la que se cree corresponden Bursao. Plinio coloca á esta última en el convento jurídico de Zaragoza, y Tito Livio cuenta que Sertorio, dirigiéndose desde Castra Elia (Morella) á Calagurris Nascia (Calahorra) y siguiendo el Ebro pasó por el término de los bursaoes, de los cascantinos y de los gracurritanos, lo cual pone en claro que la ciudad de los bursaoes hubo de estar en Borja y, por consiguiente, este fué el emplazamiento de ORSAO.

**ORSARA BORMIDA.** *Geog.* Pobl. de Italia, en el Piemonte, prov. de Alejandría, dist. y á 7 kms. ENE. de Acqui, junto á una colina que descende hacia la rib. der. del Bormida, afl. der. del Tanaro; 1,310 h.

**ORSARA DAUNO IRPINA.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Avellino, dist. y á 20 kms. NE. de Ariano di Puglia, junto á un ramal del Apennino, el cual envía sus aguas al Cervajo, tributario del golfo de Manfredonia; 5,453 h. Magnífica iglesia de estilo bizantino. Est. en la l. f. de Nápoles á Foggia.

**ORSAS.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán de Elfsborg, á 32 kms. SO. de Borås, junto á Falkenberg-Elf; 1,280 h.

**ORSATO** (JUAN ANTONIO). *Biog.* Teólogo benedictino italiano del siglo XVIII. Era descendiente de una familia noble de Padua; entró en el monasterio de Santa Justina de esta ciudad en 1699. Su saber en filosofía, teología y cánones era extraordinario. Enseñó primero en su monasterio, después en el colegio anselmiano-benedictino de Roma, y en 1719 fué llamado por un decreto del Senado veneciano á ocupar la cátedra de teología de Padua. Dejó muchos escritos, que pueden verse en la *Bibliotheca Casinensis* del abad Arnelino.

**Bibliogr.** Ziegelbauer, *Hist. rei lit. O. S. B., I* (págs. 129, 257, Augsburg, 1754).

**ORSATO** (JUAN BAUTISTA). *Biog.* Médico y anticuario italiano, n. en Padua (1673-1720). Cultivó con gran éxito la medicina, compartiendo el tiempo con el estudio de la arqueología, y en sus obras demostró profunda erudición. Son éstas, entre otras, *De lucernis antiquis*, *De sternis veterum*, *De patera antiquorum*, etc.

**ORSATO** (SERTORIO). *Biog.* Anticuario italiano, n. en Padua (1617-1678). Fué profesor de física en la Universidad de su ciudad natal, y escribió: *Ser-tum philosophicum*, *Monumenta Patavina*, *Poesie geniali*, *I marmi eruditi*, etc.



**ORSAVINYÁ.** *Geog.* Mun. de la prov. de Barcelona, que consta de 105 e. y albergues y 333 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Can Burgada, alquería de.	—	4	9
Orsavinyá, iglesia y casa á	5	4	2
Grupos inferiores y e. dis.	—	97	322

Corresponde al p. j. de Arenys de Mar, dióc. de Gerona. El censo de 1910 le asigna 336 h. Está sit. en la sierra del Montnegre, á 7 kms. de la estación de Pineda; terreno montañoso; produce cereales, corcho, maderas y carbón vegetal. Yacimientos de óxido de hierro y galena; cría de ganado.

**ORSAY** (QUAI'D'). (Pronúnciese *he d'orsé*.) Nombre que dan en París al ministerio de Negocios extranjeros, por estar instalado en un edificio del Quai d'Orsay.

**ORSAY.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Sena y Oise, dist. de Versailles, cant. y á 4 kms. OSO. de Palaiseau, junto al Ivette, á 65 m. de a.: 1.565 h. (1.670 con el mun.). Canteras de gres rojo; destilerías. Est. en la l. f. de París á Limours. A 1 km. existe el destiladero de Hucheroes.

**ORSAY** (ALFREDO GUILLERMO GABRIEL, CONDE DE). *Biog.* Personaje francés, n. en París (1798-1852), que se distinguió por su vida aventurera. Era hijo del general d'Orsay y fué teniente de Guardias de Corps en tiempos de Luis XVIII. En 1822 se relacionó íntimamente con lady Blessington, á la que acompañó en sus viajes, y en 1827 casó con Harriet Gardiner, hija de lord Blessington y de la primera esposa de éste; pero Orsay se separó de su esposa tan pronto como murió su suegro, y establecióse con lady Blessington, primero en Mayfair y luego en Kensington. Luis Napoleón le tuvo en mucho aprecio y le nombró director de Bellas Artes. Fué Orsay un dandy célebre y dió pruebas de ser un pintor y escultor de talento, al par que un brillante *causeur*. En la Galería Nacional de Retratos de Londres se conserva el que este artista pintó del duque de Wellington, y en el Victoria de South Kensington se guardan varias caricaturas debidas á su lápiz. Ejecutó también algunas esculturas.

**ORSCHA ú ORSZA.** *Geog.* C. de Rusia, gobierno de Mohilew, á oril. del Dnieper, el cual es navegable desde ella; 13,600 h. Est. de empalme de los f. c. Moscou-Brest y Witebsk-Schlobin. Tiene nueve templos, un convento y varias sinagogas; hornos de cal. Esta ciudad, cuyo nombre se halla ya en documentos de 1116, desempeñó importante papel como plaza fuerte en la guerra entre Rusia y Lituania.

**ORSCHHOLZ.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. del Rhin, regencia de Tréveris, circ. de Sarreburg, sit. en una colina á cuyo pie corre el Sarre, afl. del Mosela; 1,100 h.

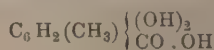
**ORSCHWIHR.** *Geog.* Pobl. de Alemania, territorio imperial de Alsacia-Lorena, prov. de la Alta Alsacia, circ. de Guebwiller, á 265 m. de a., junto al Fogelbach, afl. del Lauch; 1.200 h. Ruinas de un castillo antiguo. Viñedos.

**ORSCHWILLER.** *Geog.* Pobl. de Alemania, territ. imperial de Alsacia-Lorena, prov. de la Alta Alsacia, circ. de Schlestadt; 900 h. Viñedos; minas de hulla y de plomo sulfurado; 3 kms. al O. se encuentran las ruinas del famoso castillo de Hohenkœnigsburg, construido en 1469 por Oswaldo de Thierstein.

**ORSEIDE.** *Mit.* Esposa de Helen y madre de Doro, Eolo y Juto.

**ORSEL** (VICTOR). *Biog.* Pintor de historia, francés, n. en Lyon en 1795 y m. en 1850. Fué á Roma y hacia 1825 trabajó con los nazariistas, sufriendo su influencia y personalmente la de Overbeck, aunque tuvo la ventaja de estudiar también el arte antiguo y observar atentamente la Naturaleza. Según su propia expresión, su propósito era «bautizar el arte griego». En París fué uno de los artistas empleados en la capilla de la Virgen en la iglesia de Nuestra Señora de Loreto. Entre sus obras se cuentan: *La caridad* (1822. Hospital de Lyon), *Adán y Eva con el cadáver de Abel* (1824), *Moisés niño presentado á Faraoón* (1839, expuesto en el Capitolio de Roma), y *El bien y el mal* (1833).

**ORSÉLICO** (ACIDO). *Quím.*



Se obtiene hirviendo el ácido lecanórico, contenido en diversos líquenes de los géneros *Lecanora* y *Rocella*, con agua de cal ó de barita. Se presenta en prismas de sabor amargo, muy solubles en el agua, el alcohol y el éter. Anhidro funde á 176°, descomponiéndose á la vez en anhídrido carbónico y oreína. Cristaliza con 1 y con 2 moléculas de agua. Con el cloruro férrico toma color violeta púrpureo.

**ORSELINA.** *f. Quím.* Materia colorante parda que está formada por residuos resinosos procedentes de la fabricación de la fucsina, molidos y purificados.

**ORSELINA.** *Geog.* Pobl. de Suiza, cant. de Tessino, dist. y á 1 km. N. de Locarno, junto al lago Maggiore, á 44 m. de a.; 1.270 h.

**ORSÉLÍNICO** (ACIDO). *Quím.* Sinónimo de ácido lecanórico.

**ORSENIGO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, prov. y dist. de Como, sit. en las montañas de Brianza; 1,100 h.

**ORSENNES.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Indre, dist. del Châtre, cant. y á 12 kms. ONO. de Aigurande, junto á un afl. izq. del río Gargilesse, á 299 m. de a.; 590 h. (2.255 con el mun.).

**ORSEÑO.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Son, parr. de Santa María de Nebra.

**ORSÉOLO ó ORSÉOLO** (SAN PEDRO I). *Hagiog.* V. PEDRO ORSÉOLO (SAN).

**ORSÉOLO ó ORSÉOLO** (DOMINGO). *Biog.* [Existe alguna confusión en el modo de escribir este nombre. Los que pretenden que viene de *Ursus* (oso, en diminutivo), ó de *Urcens* (jicara, taza), lo escriben con U inicial. Los que pretenden que la etimología del nombre propio proviene de *orthos* (recto), adoptaron la O.] Político veneciano, m. en Ravena en 1043, hermano del dux Otón Orséolo (V.). A la muerte de éste, y sin previa elección, se apoderó del poder y del palacio ducal, alegando su cualidad de hijo y de hermano de los dos últimos duces legítimos. Este acto excitó contra él la indignación general y produjo una sublevación del pueblo; mas aunque trató de defenderse tuvo que huir. La familia de los Orséolo fué destruida entonces de Venecia.

**ORSÉOLO** (OTÓN). *Biog.* Dux de Venecia, m. en Constantinopla en 1032, hijo de Pedro II Orséolo, á quien sucedió en 1009, si bien ya estuvo asociado al poder desde 1006. Era muy joven todavía cuando se encargó del poder supremo, y procuró seguir las huellas trazadas por su padre, logrando aumentar la pujanza de Venecia después de las afortunadas ex-



Orsera. — Vista general

pediciones contra el obispo de Adria y contra los croatas que habían sitiado á Zara, derrotando Otón en esta última campaña al rey de los croatas Mulcimir, cuñado suyo, al que obligó á levantar el sitio de aquella plaza y le impuso la paz. La provisión de la sede episcopal de Venecia fué para Otón origen de graves acontecimientos, pues habiéndose negado á conceder aquella silla á Domingo Gradénigo, que sólo contaba diez y ocho años, insubordináronse contra el dux sus enemigos, y en 1026 le sorprendieron éstos en su propio palacio, capitaneados por Domingo Flabénigo, y Otón fué desterrado á Constantinopla. Pero con ello no se pacificó la República, pues un hermano de Otón, Urso Orseolo, que era patriarca de Grado, preparó otra revolución que depuso del poder al dux Pedro Contránigo, sucesor de Otón, y mientras era éste llamado del destierro, ocupó el mando supremo el citado patriarca en nombre de su hermano. Duró esta situación unos catorce meses, pero sabedor Urso de que Otón había fallecido, dimitió á su vez sus funciones de dux. Otón estuvo casado con una hija de Geisa, rey de Hungría, y de este matrimonio nació Pedro, apodado *el Alemán*, que reinó en Hungría.

**ORSEOLO** (PEDRO II). *Biog.* Dux de Venecia, hijo de san Pedro Orseolo, m. en 1008. Sucedió á Tribuno Memmo en el año 991, y uno de sus primeros actos fué atraerse las simpatías de los emperadores de Oriente, así como la de los mismos sarracenos, que hasta entonces habían siempre combatido á la República. Obtuvo de Basilio II y Constantino IX la exención de los tributos que pagaban los venecianos residentes en el Imperio griego, y logró ventajas para el comercio de Venecia en Oriente. En 993 reconstruyó la ciudad de Grado, y en 997 se presentó con una escuadra ante las poblaciones marítimas de Dalmacia, recibiendo de las mismas juramento de fidelidad á Venecia, si bien le costó algunos esfuerzos reducir la plaza de Lesina, tras la cual se sometió también Ragusa. Este triunfo llenó de gloria al dux, pues desde tiempo muy remoto, los venecianos pagaban á los dálmatas un tributo á fin de que fueran respetadas sus escuadras en el Adriático, pero Pedro II se negó á pagarlo, y ante la insistencia de los dálmatas, emprendió aquella campaña y consiguió someterlos. De regreso en Venecia fué recibido el dux en triunfo, y de aquella fecha data el origen de la ceremonia del esponsalicio de Venecia con el mar para constatar el dominio de los venecianos sobre el Adriático, ceremonia que fué adquiriendo mayor solemnidad cada año. El Senado veneciano otorgó entonces al dux el título de duque de Venecia, título que ostentaron sus sucesores. Pedro II consiguió igualmente librar á la República

veneciana de la obligación de regalar anualmente, como signo de vasallaje, un riquísimo manto á los emperadores de Alemania, valiéndose, para lograr esto, de su amistad con el emperador Otón III, al que tuvo de huésped en Venecia durante tres días; también obtuvo ventajas para el comercio veneciano en los Estados de aquél. En 1002 acudió en auxilio de Bari y de otras poblaciones sometidas al Imperio de Oriente, que habían sido saqueadas por los sarracenos. El éxito de su campaña fué muy celebrado por el emperador de Constantinopla, Basilio II, el cual cedió en esposa á su hija la princesa María para el hijo del dux, Juan, muriendo ambos cónyuges de la peste que se enseñoreó de Venecia. Pedro II murió á los cuarenta y ocho años de edad muy apreciado de sus vasallos, y legó á su patria la mayor parte de su fortuna.

**ORSERA.** *Geog.* C. de Austria, en Istria, distrito y á 10 kms. SSE. de Parenzo, junto á la costa occidental de la península, al pie N. de la embocadura del canal de Leme: 1,150 h. (3.200 con el municipio). Pequeño puerto.

**ORSETA.** f. Tela ordinaria que se fabrica en Holanda.

**ORSETT.** *Geog.* Pobl. y mun. de Inglaterra, condado de Essex, á 26 kms. SSO. de Chelmsford; 1,495 h.

**ORSHA.** *Geog.* V. ORSCHA.

**ORSHOCHUK.** *Geog.* V. URKOSHAR.

**ORSI.** *Mit.* Entre los antiguos persas, se llamaba así el Ser Supremo.

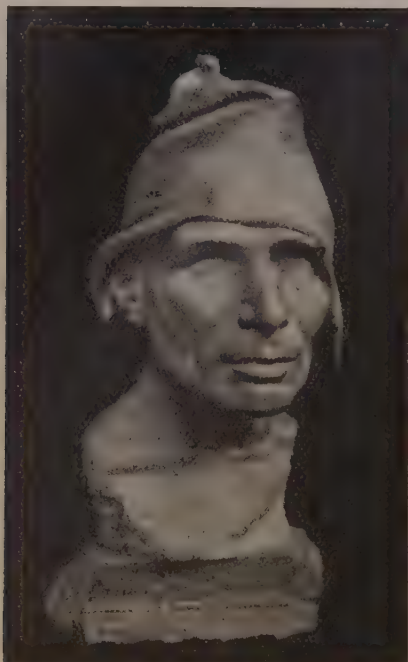
**ORSI** (AQUILES). *Biog.* Escultor italiano, n. en Nápoles en 1845. Empezó los estudios de arte en el Instituto Real de su ciudad natal, siéndole otorgada en 1875 una beca para ir á Roma. Después de permanecer allí algún tiempo, de regreso en Nápoles, modeló la estatua de Salvador Rosa y obtuvo su mayor éxito en la Exposición de 1877 con su grupo modelado en yeso, intitulado *I parassiti*. En figuras y grupos de bronce tiene: *Proctinus tuus* (Roma. Museo Nacional), *Pajarito y Niño cogiendo conchas en la orilla*. Le caracteriza un naturalismo moderado. Débesele, además, el monumento á Horacio, en Venosa.

**ORSI** (BENITO). *Biog.* Pintor italiano del siglo XVII, n. en Brescia. Fué discípulo de Baltasar Franceschini, y pintó un *San Juan Evangelista* para San Esteban de Brescia y las *Obras de Misericordia* para la Sociedad de Nobles.

**ORSI** (DELFIN, CONDE DE). *Biog.* Literato italiano, n. en Villanova (Mondovì) en 1868. Doctoróse en letras, y ha sido profesor en el Liceo de Asti y en un colegio militar; posteriormente ha figurado entre los directores y propietarios del periódico de Turín *Gazzetta del Popolo*. Se le debe: *Il tesoro in dialetto*



piemontese, *I duchi di Savoia a Mondovì, La grotta dei Dossi, Perché si va a teatro, Le bandi del Piemonte, Rappresentazioni popolari in Piemonte*, en colaboración con Constantino Nigra, etc.



Carretero napolitano, busto por Aquiles Orsi

ORSI (JOSÉ AGUSTÍN). *Biog.* Cardenal é historiador italiano, n. en Florencia y m. en Roma (1692-1761). Educóse con los jesuitas, y sintiéndose con vocación para el estado religioso. tomó el hábito de los dominicos en 1708. Enseñó filosofía y teología, adquiriendo tal reputación, no sólo por sus lecciones, sino también por sus escritos, que en 1732 fué llamado á Roma, en donde se le confiaron importantes cargos, entre ellos los de consultor de varias Congregaciones y maestro del Sacro Palacio, y en 1759 el papa Clemente XIII premió sus servicios en defensa de las prerrogativas de la Santa Sede, otorgándole la púrpura cardenalicia. La nueva dignidad no le hizo cambiar la sencillez de su vida y costumbres. Orsi escribió sobre teología dogmática, sobre apologetica é historia eclesiástica. Sus obras principales son: *Dissertatio historica*, etc. (Milán. 1730); *Dissertatio apologetica pro SS. Perpetuae et Felicitatis orthodoxia* (Florencia, 1728), y *Dell' origine del dominio e della sovranità temporale de' Romani Pontefici* (Roma, 1742). Pero la obra que más fama le dió fué *Storia ecclesiastica* (20 vol., Roma, 1746-1761), el volumen XXI, que dejó Orsi sin concluir, terminó Bottari (Roma, 1762); posteriormente continuó esta obra Becchetti (42 vol., Venecia, 1822, y Roma, 1838). Escribió, además, Orsi: *Dissertatione dogmatica e morale*, etc. (Milán, 1729); *Dimostrazione teologica* (Milán, 1729), *Dissertatio theologica de invocatione Spiritus Sancti* (Milán, 1731), *Dissertationes duae de baptismo* (Milán, 1733), *De concordia gratiae et liberi arbitrii* (Roma, 1734), *De irreformabili Romani Pontificis in definiendis Aet*

*controversis judicio* (Roma, 1739), y *De Romani Pontificis... potestate* (Roma, 1740).

*Bibliogr.* Bottari, *Vita del card. Orsi*, en el volumen XXI de la *Storia Ecclesiastica* mencionada.

ORSI ú ORSO (JUAN BAPTISTA). *Biog.* Epigrafista italiano y religioso de la Compañía de Jesús, n. en Eboli y m. en Nápoles (1567-1637). Fué profesor de retórica y rector de los Colegios de Nola, Cosenza y Aquila. Juan Bautista Marini le llamaba «el milagro de los oradores latinos». Después de su muerte fueron publicadas en un tomo muchas de sus inscripciones, por su sobrino Antonio Orsi, con el solo título *P. Joannis Baptistae Orsi Neapolitani, e Societate Jesu, Inscriptiones* (Nápoles, 1643).

ORSI (LELIO). *Biog.* Pintor italiano, n. en Reggio en 1511 y m. en 1587. Ignórase con quién aprendió el arte, aunque por la semejanza de su estilo con el de Correggio supónese que fué discípulo de este maestro con el cual le unieron lazos amistosos. Habiendo sido desterrado de su ciudad natal por causas que se desconocen, pasó primero á Roma y luego á Novellara, ciudad entonces de los Gonzaga, lo cual explica el sobrenombre que se le dió de *Lelio da Novellara*. Ejecutó notables frescos en las iglesias de Reggio y de Novellara, pero la mayoría de estas obras ya no se conservan. Actualmente existen de su mano un cuadro representando *La Virgen y el Niño*, en la iglesia de San Miguel de Parma; un fresco del *Diluvio Universal*, en la Pinacoteca de esta ciudad; un *Nacimiento*, en la Galeria Pitti, de Florencia; *El camino hacia Emaús*, en la Galeria Nacional de Londres, y en el Museo de Viena una *Santa Inés*. Según los biógrafos italianos, este artista fué *in pittura grande, in architettura ottimo e in disegno massimo*.

ORSI (PABLO). *Biog.* Arqueólogo italiano, n. en Rovereto en 1859. Hizo sus estudios en Viena, Padua y Roma, graduándose de doctor en filología. Es profesor de arqueología en la Universidad de Catania, director del Museo Arqueológico y de Excavaciones de Caltanissetta, Catania y Siracusa, y miembro correspondiente de la Academia de los Linceos. Entre sus producciones se cuentan: *La topografia del Trentino all'epoca romana* (1880), *Saggio di toponomastica tridentina* (1885), *Sui centurioni italici della 1ª età del ferro e sulla decorazione geometrica e rappresentativa dei bronzi norditalici dello stesso periodo* (1885), *Episodi di guerra alpina nella campagna veneto-tirolese del 1847, desunti da documenti inediti* (1889), *Urne funebre cretesi di pinto nello stile di Micene: memoria* (1890), *Scoperte archeologiche epigrafiche nella città e provincia di Siracusa* (1890-92), *Contributi all'archeologia preellenica sicula* (1891), *Esplorazione nelle catacombe di S. Giovanni ed in quella della Vigna Cassia presso Siracusa* (1893), *Quattro anni di esplorazioni sicule nella provincia di Siracusa, 1890-93* (1895), *Pantelleria (L' Antica Cossyra), risultati di una missione archeologica* (1899), etcétera.

ORSI (PEDRO). *Biog.* Historiador italiano contemporáneo, n. en Mondovì en 1863. Es doctor en letras, habiendo efectuado estudios en París y en Londres. Ha sido profesor de historia y de geografía en Potenza, Catania y Venecia, siendo actualmente profesor libre de la Universidad de Padua. Ha colaborado en la *Rivista Storica Italiana* y en la *Revue Historique*, etc., y entre sus escritos cabe citar: *L' anno mille* (Turín, 1887), *Come fu fatta l' Italia* (1891), obra premiada por el Instituto Lombardo; *Il carteggio di Carlo Emanuele I* (1891), *Le paure*



del Animondo nell' anno 1000 (1891), *La storia d' Italia* narrata da scrittori contemporanei agli avvenimenti, *Breve storia d' Italia, Signorie e Principati, 1300-1530* (1900); *L' Italia moderna, Storia degli ultimi 150 anni*, etc. Ha colaborado también en *L' Histoire Générale*, publicada bajo la dirección de Lavisse y Hambaud, y en el volumen *L' Italie*, de Larousse.

**ORSI (PROSPERO).** *Biog.* Pintor italiano, n. en Roma (1550-1625). Pintó al fresco en la Scala Santa el *Paso del mar Rojo*, grandiosa composición de muchísimas figuras, y en frente de ella, *Isaac bendiciendo á Jacob*. Trabajó también en el Palacio Lateranense y en la Biblioteca Vaticana. De la pintura de historia pasó á la de género ornamental y de grotescos, en la que alcanzó tal celebridad, que ganó el sobrenombre de *Prosperino delle grottesche*.

**ORSICINO.** *Biog.* V. URCINO.

**ORSIÈRES.** *Geog.* Pobl. de Suiza, cant. de Valais, dist. de Entremont, á 28 kms. SO. de Sión, inmediato á los valles de Ferret y de Entremont, junto al Dranse de Entremont, rama del Dranse Valaisane, afl. izq. del Ródano, á 882 m. de a.; 2,340 habitantes.

**ORSILO.** m. *Entom.* (*Orsillus* Dull.) Género de hemipteros heterópteros de la familia de los ligeidos y tribu de los ligeinos. En estos insectos la cabeza se ofrece en forma de cono más largo que ancho; el pico alcanza al menos el tercer segmento ventral; escudete de lados rectos; borde posterior de las corias sinuoso. Cítanse tres especies paleárticas: *O. depressus* Dall., tipo, *O. maculatus* Fieb. y *O. Reyi* Put.

*O. maculatus* Fieb.; long., 7 á 8 mm. Pico casi tan largo como el cuerpo; tercero y cuarto segmento ventral no surcados.

*O. depressus* Dall.; long., 7 á 8 mm. El pico apenas pasa del tercer segmento ventral; protórax y escudete con un rasgo longitudinal negro.

**ORSILOCA.** (Etim. — Del lat. *Orsilochus*.) *Mit.* Sobrenombre de Diana.

**ORSILOCO.** m. *Entom.* (*Orsilochus*.) Género de coleópteros de la familia de los escarabeidos y tribu de los pimelopinos. Se distinguen por la cabeza oblicua y plana; frente con una quilla adornada de dos pequeños tubérculos; mentón alargado y puntiagudo por delante; mandíbulas truncadas en el ápice y cóncavas por encima; antenas de 10 artejos; protórax transversal, en los machos tan ancho como los élitros en su base, fuertemente excavado por delante y con un pequeño cuerno en su borde anterior, en las hembras algo más estrecho por detrás y con un pequeño tubérculo por delante; prosternón con una gran apófisis postcoxal; patas muy robustas, las anteriores provistas de tres dientes obtusos, las demás espinosas y con dos quillas; élitros cortos. Se ha descrito una especie, *O. cornutus*, propia del S. de Africa.

**ORSILOCO.** *Mit.* Hijo de Alfeo, padre de Diocles y rey de la Élide. || Nieto del anterior, que fué muerto juntamente con su hermano. || Jefe troyano, muerto por Teucro. || Hijo de Idomeneo, rey de Creta, que tomó parte en el sitio de Troya. Distinguióse por su valor y por la ligereza en la ca-

rrera. Murió en una emboscada que le preparó Ulises, quien le atravesó con una lanza, en venganza de haberse opuesto Orsilocos á que participara Ulises en el reparto del botín.

**ORSILODES.** m. *Entom.* (*Orsilodes* Put.) Género de hemipteros heterópteros de la familia de los ligeidos y tribu de los ligeinos, afin al *Orsillus*, formado para una especie, *O. longirostris* Put., de Argelia.

**ORSIMA.** f. *Zool.* (*Orsima* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los salticidos, sección de los unidentados y tribu de los crisilinos. Tienen el céfalotórax corto, el cuadrilátero de lados paralelos, 6 más ancho por detrás que por delante; abdomen muy estrechado en medio; las cuatro patas posteriores inermes; los metatarsos anteriores armados por debajo con doble serie de tres aguijones. Viven en el Africa tropical occidental, v. gr., el tipo *O. consuetica* E. Sim.

**ORSINA.** f. *Bot.* La *Orsina camphorata* Bert. es sinónima de la *Jasonia glutinosa* D. C.

**ORSINA.** *Geog.* Torrente de Italia, prov. de Belluno; tiene 15 kms. de curso y es afl. del Piave.

**ORSINI.** *Genealog.* Linaje romano de príncipes, cuyos aborígenes se remontan á fines del siglo XII, y que en oposición á la familia Colonna, defendió la causa de los guelfos. Su primer ascendiente conocido es Ursus (*Orso*), sobrino del papa Celestino III. Su nieto Mateo Rubens (6 *Rosso*) fué nombrado senador de Roma en 1241 por el papa Gregorio IX, y era acérrimo enemigo del emperador Federico II. Su hijo Juan Gaetano Orsini subió, en 1277, al solio pontificio con el nombre de Nicolás III. De Mateo descendien las tres líneas de la casa Orsini, la más reciente de las cuales, Orsini-Gravina, fué fundada por Napoleón Orsini (V.); otro Mateo Orsini hubo, sobrino del papa Nicolás III. m. en 1305, creado cardenal en 1262, famoso por la parte que tomó en la elección á papa, á la muerte de dicho pontífice, habiéndole encarcelado los de la candidatura francesa. En el conflicto entre Bonifacio VIII y Felipe el Hermoso permaneció fiel al primero y le restituyó



Patio del palacio Orsini. (Pitigliano)

á Roma, después del ataque de Anagni (1303); Francisco Orsini fué elevado (1417) al rango de conde; su hijo Jacobo (1463) al de duque de Gravi-

na, y *Beroaldo Orsini* (1724) al de príncipe del Imperio alemán y más tarde al de príncipe de la silla pontificia. Otros individuos importantes de este li-



Castillo Orsini. (Nemi)

naje fueron: *Nicolás Orsini*, conde de Pitigliano, n. en 1442 (V.); *Virgínio Orsini*, señor de Bracciano, que peleó en favor del papa Sixto IV contra el duque de Ferrara. En la guerra de Nápoles contra los franceses, ayudó primero á Nápoles, pero más tarde (1496) á los franceses, y habiendo caído prisionero de los napolitanos, murió el 18 de Enero de 1497; *Giacomo Orsini*, cardenal en 1371, que en el conclave de 1378 abrazó la causa de Urbano VI; *Poncello Orsini*, obispo de Aversa y cardenal en 1378, que en el conclave de 1389 fué candidato á pontífice; *Tomás Orsini*, cardenal en 1381, m. en 1390, que se opuso á Rinaldo Orsini, que había arrebatado al Papa las ciudades de Urbino y Esopoletto; *Giordano Orsini* (V.); *Latino Orsini* (V.); *Giambattista Orsini*, sobrino de Latino, arzobispo de Taranto, m. en 1503, en los calabozos del castillo de Sant' Angelo, en donde le encerrara el papa Alejandro VI, por haber abrazado la causa de los florentinos.



Bolognino de Rinaldo Orsini  
(1383-1390)

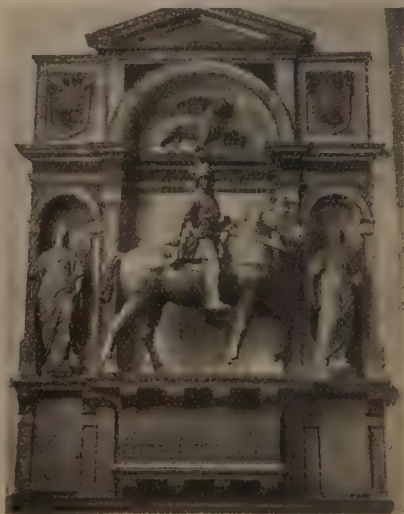
nos: *Flavio Orsini*, cardenal en 1565, que apoyó á Carlos IX en su lucha con los hugonotes; *Alejandro Orsini*, cardenal en 1615, legado pontificio en Ravena en tiempo de Gregorio XV y que se distinguió por su caridad cuando la peste de 1621, defensor de Galileo; *Pablo Giordano Orsini*, n. en 1541; en 1566 mandó los ejércitos de Paulo IV. al ser amenazada Italia por los turcos, y en la campaña de 1571 tuvo el mando de todos los pueblos italianos; *Vicente María*, que fué papa con el nombre de Benedicto XIII; *Fulvio* (V.); *Ana María*, prin-

cesa de Orsini, nacida en 1643, hija del príncipe de la Trémouille, que casó primero con el príncipe Talleyrand-Chalais (m. en 1670), y en 1675 con el duque Orsini-Bracciano. Después, nombrada camarera mayor de la reina de España, primera mujer de Felipe V, ejerció un verdadero dominio sobre ella y sobre el rey, y dirigió el gobierno de España. Al morir la reina (1714) recomendó al rey como su segunda esposa á Isabel Farnesio, creyendo confirmar su prestigio, pero fué desterrada de España, muriendo en Roma en 1722.

*Bibliogr.* Combes, *La princesse des Ursins* (París, 1858); *Madame des Ursins et la succession d'Espagne. Fragments de correspondance* (Nantes, 1902-1906); Constance Hill, *Story of the Princess des Ursins in Spain* (Londres, 1899).

ORSINI (ALEJANDRO). *Biog.* Compositor italiano, n. en Roma en 1842. Ha sido director de varias orquestas en Italia durante muchos años, y posteriormente se estableció en Roma, en donde fué nombrado miembro de la Academia de Santa Cecilia, bibliotecario y profesor de canto de la misma institución. Ha tomado parte en varios concursos de composición, siéndole premiadas las cantatas *Lamberto di Pavia* (1864), *Il Genio di Roma* y otras obras. Entre sus demás composiciones figuran ocho bailes de espectáculo, uno de ellos titulado *La modista alla corte*; cinco óperas que obtuvieron escaso éxito, *12 estudios de harmonía práctica*, varias composiciones religiosas: *Ave María*, *Benedictus*, *Salve del mar*, o *Stella*, *Inno della Pentecoste*, etc. Publicó el opúsculo *Considerazioni generali sull' arte del canto* (Roma, 1876).

ORSINI (ANTONIO). *Biog.* Jurisconsulto italiano, n. en 1854. Profesor de derecho y legislación rural en el Instituto técnico *Vittorio Emanuele* de Perusa. Ha publicado: *Della istituzione degli esecutori testamentari nelle antiche leggi e nel Codice civile italiano* (1881), *Della inalienabilità delle dote nel diritto ro-*



Monumento fúnebre de Nicolás (III) Orsini  
Iglesia de San Zanipolo (Santos Juan y Pablo), Venecia

mano y nel Codice civile italiano (1884), *La remissione e la dissimulazione nei reati di ragione privata: studio* (1899); *La donna nella società umana: studio*



giuridico-sociale (1890), y *Criminalità femminile: conferenza* (1898).

ORSINI (ANTONIO). *Biog.* Pianista y compositor italiano, n. en Nápoles en 1843. Estudió el piano con Antonio Coop, y después de haberse dado á conocer como concertista en su ciudad natal, se presentó á los públicos de Roma, París y Londres. De regreso en su patria á causa del servicio militar, ganó por concurso el cargo de director de la banda de un regimiento de infantería. Publicó en Nápoles: *Fughe per 4 voci, Norme per apprendere la composizione musicale ed il contrappunto, y Schema di un indirizzio all' arte del canto*. Débesele, además, la ópera *Benvenuto Cellini*, que no tuvo éxito.



Sepulchro de F. Orsini, duque de Gravina  
(Iglesia de Santa Clara, Gravina, Bari, Italia)

ORSINI (ANTONIO). *Biog.* Historiador italiano contemporáneo, n. en Cento. Se le debe: *Poesie varie* (1878), *Cenni biografici degli illustri centesi* (1880), *Appunti storico-ecclesiastici centesi specialmente della chiesa e capitolato di San Biaggio* (1883), *L'eroe di Taragona rivendicato a Bologna* (1889), *Il primo affresco del Guercino* (1890), *Serie dei dignitari ecclesiastici centesi e dei rettori, arcipreti e canonici della chiesa di S. Biaggio di Cento* (1890), *Miscellanea di appunti storici centesi* (1891), *Degli statuti del comune di Cento* (1891), *Abbozzo di bibliografia guerciniana* (1893), *Notizie storiche della famiglia Pirani di Cento* (1893), *Saggio di bibliografia storico-centese* (1896), *Dell' archivio Socrati in Ferrara* (1898), etc.

ORSINI (BALZASAR). *Biog.* Pintor y arquitecto italiano, n. y m. en Perusa (1732-1810). Fué director de la Accademia del Disegno, de Perusa. Escribió: *Geometria e prospettiva pratica* (Roma, 1775), *Dizionario d' architettura e Dizionario Vitruviano*, etc. (Perusa, 1801); *Architettura degli Scamozzi compendiata e con note* (Perusa, 1803), *L'architettura di Leon Battista Alberti compendiata e con note* (Perusa, 1804), y *Saggio n' idraulica* (Perusa, 1805). Escribió, además, otras muchas obras de arquitectura.

ORSINI (CAYETANO). *Biog.* Cantante italiano, m. en Viena por el año 1750. Distinguióse por su hermosa voz, «una de las más bellas que jamás se han oído», como dice Fétis. En 1723 cantó en Praga la ópera *Costanza e fortezza*, de Fux, en las fiestas celebradas con motivo de la coronación del emperador; en esta audición, que tuvo lugar al aire libre, mereció ORSINI los mayores elogios de Francisco Benda y de Quanz. ORSINI fué contratado para la capilla musical del emperador Carlos VI.

ORSINI (FÉLIX). *Biog.* Célebre revolucionario italiano, n. en Meldola (provincia de Forlì) en 1819 y m. guillotinado en París el 13 de Marzo de 1858. Hijo de un antiguo oficial, fué educado ORSINI por un tío materno en Imola y luego estudió en la Universidad de Bolonia la jurisprudencia. Ya entonces se afilió á la sociedad *Giovine Italia* y tomó parte en varias conspiraciones contra el Gobierno pontificio, siendo detenido, junto con su padre, en 1841, y condenado á galeras á perpetuidad como complicado en la conjuración de los hermanos Bandiera, pero en 1846 fué indultado por Pío IX, expulsándosele de Toscana. En 1848 peleó en defensa de Venecia contra los austriacos, asistiendo entre otros á todos los hechos de armas del famoso asedio de Malghera, y al año siguiente, caída Venecia, los electores de Bolonia y Forlì le enviaron por representante suyo á la Asamblea Constituyente de Roma. El Gobierno de la República le confió varias misiones, y al caer ésta hallábase ORSINI de gobernador civil y militar en Ancona. Desde entonces se dedicó nuevamente á conspirar bajo la dirección del célebre Mazzini (V.), pero fracasaron todas sus tentativas insurreccionales. Cansado de hallarse sometido á la dirección de aquel revolucionario, resolvió obrar por su propia cuenta, y pasó á Austria. Detenido en Hermanstadt á últimos de 1854, fué conducido á Viena y luego á la fortaleza de San Giorgio de Mantua; allí, sometido á juicio, fué condenado á muerte, pero antes de que se pronunciara esta sentencia consiguió llevar á término una audaz evasión (30 de Marzo de 1856) y se refugió en Londres. Allí hizo traducir al inglés sus Memorias, que publicó en dos partes con los títulos *Austrian Dungeons in Italy* y *Memoirs and Adventures* (Edimburgo, 1857). A pesar de que Mazzini hizo á ORSINI nuevas proposiciones revolucionarias, éste no se fiaba ya de aquél, y la ruptura entre ambos fué haciéndose más evidente al atacar la *Italia del Popolo* (órgano de Mazzini) las Memorias publicadas por ORSINI. Persuadido éste de que la muerte de Napoleón III traería consigo una revolución en Francia, que se extendería luego á Italia, resolvió atentar contra la vida del emperador francés. Llegó á París con un pasaporte inglés á nombre de Tomás Allsop, llevando consigo las bombas de su invención (V. artículo aparte al final de esta voz). Junto con sus cómplices Carlos Rudio, Antonio Gómez y Andrés Pieri, se apostó en la calle Lepelletier, frente al teatro de la Opera de París, el 14 de Enero de 1858, esperando el momento en que Napoleón III y su esposa se dirigidan á dicho teatro. Pieri no pudo echar su bomba, pues fué reconocido por los agentes policíacos; Gómez fué el primero en arrojar la suya; efectuólo Rudio poco después, y finalmente hizo lo propio ORSINI. Esta triple explosión causó numerosas víctimas, y quedando herido el mismo ORSINI. (Entre muertos y heridos se contaron 56 víctimas, saliendo ilesos los soberanos.) Gómez fué condenado á trabajos forzados á perpe-



tuidad, y contra ORSINI, Pieri y Rudio se pronunció sentencia de muerte, si bien á este último se le conmutó la pena. Dos días antes de su ejecución dirigió ORSINI á la juventud italiana una carta en la que condenaba abiertamente el asesinato político y ponía de manifiesto que el único modo de libertar á Italia era con la práctica de toda clase de virtudes cívicas. Se dice que en la cárcel le visitó Napoleón III, en persona, y que ambos trataron del alcance que tenían los compromisos por el emperador cuando en su juventud había ingresado en la masonería. Otros dicen que el objeto de Napoleón fué ofrecer á ORSINI el perdón ó indulto, si delataba á otros cómplices.

*Bibliogr.* *Memoirs and Adventures of Felice Orsini written by himself* (Edimburgo. 1857); *Lettere edite ed inedite di Felice Orsini* (Milán, 1861); Enrique Montazio, *I contemporanei italiani Felice Orsini* (Turín, 1862); *La vérité sur Orsini, par un ancien proscrit* (1879); Angel Arboit, *Tofan e la fuga di F. O.* (Cagliari, 1893).

**Bombas Orsini.** Las bombas fabricadas por el anarquista italiano Orsini y sus cómplices Pieri, Gómez y Rudio, fueron de fundición muy quebradiza y de forma cilíndrica: estaban formadas por dos cuerpos reunidos á tornillo; el espesor de las paredes era de 1 cm. en la parte inferior y disminuía hasta quedar reducido á 5 mm. en la parte superior. La bomba, al caer al suelo, debía chocar por su parte inferior, más pesada que la otra, y provista de 25 chimeneas, todas cebadas con cápsulas de fulminato de mercurio, para que por el choque se produjera la explosión de la carga interior, formada por 135 gr. de fulminato por bomba. El carácter eminentemente rompedor del explosivo empleado en las bombas Orsini hacía que los pedazos fueran en número muy considerable. El primer atentado cometido por Orsini con bombas de esta clase fué dirigido contra Napoleón III el 14 de Enero de 1858 y produjo 9 muertos y 56 heridos. Después fueron usadas por muchos anarquistas: el zar Alejandro I fué víctima el 13 de Marzo de 1881 de una bomba de esta naturaleza, y el atentado del Liceo en Barcelona, el 7 de Noviembre de 1893, fué cometido con bombas de fundición tipo Orsini, pero cargadas con dinamita, explosivo menos rompedor, pero más seguro para el que lo maneja. Estas bombas pertenecen á la segunda categoría de las cinco en que Daniel ha clasificado á los artefactos cargados con materias explosivas que emplean los criminales, porque obran por el choque del artefacto contra el suelo.

ORSINI (FULVIO). *Biog.* Anticuario y filólogo romano. n. en Roma (1529-1600). Era hijo natural del *condottiere* Maerbalde Orsini, y fué, sucesivamente, beneficiado de San Juan de Letrán (Roma), canónigo (1544) y secretario del cardenal Rannuccio Farnesio. Legó al Vaticano la parte inventariada de su biblioteca, y entre sus obras se citan: *Virgilius collatione scriptorum graecorum illustratus* (1567), *Carmina novem illustrium feminarum* (1568), *Imagines et elogium virorum illustrium et eruditum ex antiquis lapidibus et numismatibus expressa* (1570). *Familiae romanae quae reperientur in antiquis numismatibus* (1577), etc.

ORSINI (GIORDANO). *Biog.* Cardenal. m. en 1438. Ya antes de ser condecorado con la púrpura cardenalicia desempeñó elevados cargos, y en 1400 fué nombrado arzobispo de Nápoles. Tomó parte activa en la elección de Gregorio XII y asistió al Concilio

de Pisa, contribuyendo á la elección del papa Alejandro V y de su sucesor, Juan XXIII. Fué después legado pontificio en España, Inglaterra y Francia y más tarde embajador pontificio en Bohemia, en donde combatió enérgicamente á los husitas. A su regreso á Roma el Papa le encargó la difícil misión de la visita y reforma del clero romano. También desarrolló su actividad contra los usurpadores de los bienes eclesiásticos de Italia. Finalmente, en calidad de legado pontificio, fué á Siena al encuentro del emperador Segismundo, al dirigirse éste á Roma para ser coronado. ORSINI fué hombre de vasta cultura y tomó parte muy importante en el movimiento literario de su época. Dejó valiosos manuscritos sobre sus legaciones.

*Bibliogr.* Cancellieri, *De secretariis basilicis Vaticanis* (t. II, págs. 906-14, Roma, 1786).

ORSINI (ISABEL DE MÉDICIS DE). *Biog.* Duquesa de Bracciano, nacida y muerta en Florencia (1542-1574). Era hija del duque de Toscana, Cosme I, y en 1558 casó con el duque de Bracciano, Giordano Orsini. Su conducta privada dejó mucho que desear; ya de soltera, á creer los libelos de aquella época, sostenía relaciones incestuosas con su padre, y de casada fué tal la vida de disipación á que se entregó, que su marido, del cual vivió separada, la estranguló en un acceso de celos.

ORSINI (JORGE DA SEBÉNICO). *Biog.* Escultor y arquitecto dalmata del siglo xv. m. en 1475. Dirigió la construcción de la catedral de Sebenico, y en 1451 erigió en Ancona la fachada de la Logia de los Mercaderes y puso en los nichos figuras alegóricas. En 1454 comenzó la puerta de San Francisco ricamente adornada de santos, nichos, estatuas, pináculos y un bajorrelieve de *San Francisco*, y en 1460 labró la de San Agustín, con rica ornamentación de estatuas y bajorrelieves. Suya es también la fachada de Santa María en Civitanova Marche.

ORSINI (JUAN CAYETANO). *Biog.* Cardenal. m. en 1335, según otros en 1339. En 1326 fué enviado á Italia como legado pontificio y allí permaneció hasta 1334. Procuró restituir á muchos Estados rebeldes á la Santa Sede y excomulgó al obstinado Casstruccio de Luca y al obispo Guido Tarlati de Arezzo, ambos protegidos por Visconti de Milán en su conflicto con el Papa, y á raíz de la coronación de Luis de Baviera en Roma (1327) puso esta ciudad en entredicho. En 1328 redujo á la obediencia de la Santa Sede á las poblaciones de Corneto y Viterbo.

ORSINI (JULIO). *Biog.* Seudónimo del literato italiano Domingo Gnoli (V.).

ORSINI (LATINO). *Biog.* Prelado italiano, n. en 1411 y m. en 1477. Hombre de gran posición, ingresó muy joven en el clero de la ciudad de Roma y en 1438 fué elevado á la sede episcopal de Conza. De allí pasó á la de Tarni, en la que permaneció hasta ser condecorado con la púrpura cardenalicia en 1448. El papa Paulo II le nombró su delegado en las Marcas y Sixto IV le hizo su *camerlengo*. Fué comandante en jefe de la flota de guerra pontificia en la guerra contra los turcos y, actuando en nombre del Papa, coronó al rey Fernando de Nápoles. Fundó, en Roma, el monasterio de San Salvatore in Lauro, donándole gran número de manuscritos, además de dotarlo espléndidamente.

ORSINI (LORENZO). *Biog.* Señor de Ceri, más conocido por *Renzo di Ceri*, m. en 1536. Se distinguió en la Liga de Cambray, fué empleado por León X en la conquista de Urbino, pasó después al servicio de

Francisco I, y defendió á Roma contra el condestable de Borbón.

**ORSINI (LUIS).** *Biog.* Poeta italiano contemporáneo, n. en Imola. Es autor de un poema, en variedad de metros, en honor de su tierra, la Romagna, y otras composiciones poéticas, como odas, elegías, etcétera. He aquí los títulos de sus colecciones líricas: *Da l'Alba al Tramonto, Il Carme e la Romagna, I sonetti Garibaldini, e I canti delle stagioni*. Es director, junto con Gasperoni, de la revista mensual *La Romagna*, que se publica en Jesi.

**ORSINI (LUIS).** *Biog.* Compositor italiano de la primera mitad del siglo XIX, n. en Nápoles. Estudió música en el Colegio de *S. Pietro a Majella*, y estrenó, en Nápoles y Florencia respectivamente, las óperas *L'ermo di Sentoph* y *La Pia de Totomei*, que no tuvieron éxito. Con el nombre de este compositor se han publicado en Milán (edición Ricordi) seis tercetos y dos duetos para violín, pero podría ser que fueran de otro compositor homónimo.

**ORSINI (MATEO).** *Biog.* Eclesiástico y escritor francés, n. y m. en París (1802-1875). Siguió la carrera sacerdotal y empleó su pluma en defensa del catolicismo, fundando á dicho objeto las publicaciones *Le Conservateur de la Foi* (1837), *Le Moniteur de la Religion* (1840), y la *Revue de l'Education Nationale* (1849). Desde 1853 fué capellán del Hotel de los Inválidos (París). Además de artículos periodísticos, se le debe: *Histoire de Saint-Vincent de Paul* (1842), *La Bible des familles* (1842-43), *Refutation du livre de M. Renan «La vie de Jésus»* (1863), etc., y la traducción al francés de las *Lettres de Saint-Jérôme* (1839).

**ORSINI (NAPOLEÓN).** *Biog.* Cardenal, n. en 1263 y m. en Aviñón en 1342. Era hermano del papa Nicolás III y fué creado cardenal por el papa Nicolás IV, en 1288. Desempeñó varias legaciones pontificias y defendió los intereses políticos de la Santa Sede, habiendo restituido á su dominio temporal algunas ciudades que se habían separado de ella. En las elecciones de Clemente V y Juan XXII ejerció influencia decisiva, aunque luego fué adversario del segundo. Durante su cardenalato de cincuenta y cuatro años, asistió á las elecciones de siete pontífices (desde Clemente V á Clemente VI).

**ORSINI (NICOLÁS).** *Biog.* Conde de Pitigliano (1442-1510), general de los venecianos durante la Liga de Cambrai, en cuyo cargo desplegó gran habilidad, conquistando á Padua, que defendió contra los ejércitos imperiales.

**ORSINI-MAZZOLI (ANDREÍNA).** *Biog.* Cantatriz contemporánea, nacida en Niza en 1855. Sus padres, comerciantes de posición, le facilitaron una instrucción esmerada, y cursó música, primero en su ciudad natal y luego en Milán, en donde tuvo por profesores de canto á Corsi y Sebastián Ronconi. Debutó con *La Favorita* en el Politeama Rossetti, de Trieste, y posteriormente cantó en Florencia, Berlín, Brescia, Génova, Madrid, etc., cosechando en todas partes muchos aplausos, principalmente en las óperas *Il Trovatore*, *Safo*, *Lucrecia Borgia*, *Don Carlo*, *La Favorita*, etc. A su excelente método de canto unía una hermosa presencia y distinción de modales, con lo que cautivaba prontamente al público.

**ORSINOME.** f. *Zool.* (*Orsinome* Thorell.) Género de arañas de la familia de los argiópidos y tribu de los tetragnatinos. Tienen los cuatro ojos posteriores bastante grandes, colocados en línea recta, los laterales no muy distantes de los medios; los

quelíceros de la hembra normales, los del macho muy grandes y divergentes; las láminas más largas que anchas, cóncavas por fuera, algo prominentes en el ápice; fémures posteriores no pestañosos. Sus especies habitan Malasia, Polinesia y Madagascar, v. gr., *O. Vethi* v. Hasselt, tipo de las demás.

**ORSINVAL.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Norte, dist. de Avesnes, cant. de Quesnoy; 410 h.

**ORSISIO (SAN).** *Hagiog.* Abad, sucesor de san Pacomio en la dirección de los cenobitas de Tebaida, á los cuales encaminaba á la perfección monástica con sus prudentes consejos y santos ejemplos de virtud. Su festividad se celebra el 15 de Junio. (*Acta SS.*, Junio, t. II, págs. 1054-1057.)

**ORSISIO ó ORSIESIO.** *Biog.* Segundo sucesor de san Pacomio como abad de la Congregación monástica de Tabennes, elegido probablemente en el año 346 ó 347 y m. en 380. Tuvo por coadjutor en su cargo á san Teodoro, m. en 368. Orsasio escribió una *Doctrina de institutione monachorum* (Migne, *P. G.*, t. XL, col. 869-894) muy alabada por Genadio (*De viris illustribus*, c. 9). Escribióla probablemente en lengua cóptica, pero sólo la conocemos en una versión latina hecha, al parecer, por san Jerónimo. Con el nombre de Orsasio conservase también un *Libellus de sex cogitationibus sanctorum*, en latín (Migne, l. c., col. 895-896). Quédannos también dos cartas de san Atanasio dirigidas á este santo abad (Migne, *P. G.*, t. XXVI, col. 977-980).

*Bibliogr.* Cove. *Scriptorum ecclesiast. hist. liter.* I (Bosle, 1741); Ceillier, *Histoire génér. des auteurs sacrés*, IV (París, 1860).

**ÖRSJÖ.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. 6 lan de Malmöhus; á 38 kms. ESE. de Malmö; 1,050 habitantes. Est. en la l. f. de Malmö á Ystad.

**ORSK.** *Geog.* Dist. del gob. de Örebro (Rusia). Tiene 46,449 kms.<sup>2</sup> con 156,000 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 185 m. s. n. m., junto á la conf. del Or con el Ural; 22,100 habitantes. Tiene dos iglesias, una de ellas construida en una montaña de pórfido; dos mezquitas, una lonja, hospital; escuelas y teatro. Está defendida por una fortaleza y hay en ella varios cuarteles. Es cabecera del distrito desde 1866.

**ÖRSKOG.** *Geog.* Mun. de Noruega, prov. de Bergen, dist. de Romsdal, á 34 kms. E. de Aalesund; 3,780 h.

**ORSO.** m. ant. Oso.

**Orso ó Urso.** *Biog.* Dux de Venecia. n. en Heraclaea, en donde murió asesinado en 736. Sucedió en 726 á Marcelo Tegeliano, en ocasión en que estallaron en el país varios disturbios con motivo del edicto de León III *el Isáurico* contra las imágenes sagradas. Orso devolvió su autoridad al exarca de Ravena, que había sido expulsado de su gobierno por el rey de los lombardos, Luitprando. El citado emperador León III premió este servicio del dux de Venecia otorgándole el título de *Hypatos*. Orso fué degollado durante la guerra civil entre las islas de Heraclaea y Jesolo, y le sucedió en el cargo Domingo Leoni, que en vez del título de dux, usó el de jefe de la milicia por haberse hecho odioso aquel.

**Orso II ó Urso (TEODATO).** *Biog.* Cuarto dux de Venecia, hijo de Orso I, que gobernó desde 742 hasta 755. Sus partidarios le hicieron volver del destierro y le nombraron jefe de la milicia (cargo equivalente al de dux), ejerciendo el poder durante dos años, en contra de lo dispuesto por las leyes: suce-



dióle entonces (740) Joviano Cepario, que gobernó durante el período legal de un año; y al ser elevado Juan Fabriciano á la suprema dignidad de la República, los Orso sublevaron á los vénecianos en su favor; Fabriciano fué depuesto y privado de la vista, siendo restablecido Orso II en el poder después de muchas intrigas. Aprovechando estas disensiones intestinas de los venecianos, los lombardos se apoderaron nuevamente de Ravena, y no queriendo Orso II hacer uso de las armas, ajustó un tratado con Astolfo, rey entonces de aquéllos, y se convirtió en su aliado. Este dux parece que obtuvo en Constantinopla importantes privilegios comerciales para los venecianos, y trasladó el gobierno á Malamocco, pues Heraclea le era odiosa por haber sido en esta isla asesinado su padre. Orso II levantó una fortaleza en la isla de Brandolo, lo que sirvió de pretexto á Galla Gaulo para hacer creer al pueblo que aquél quería entronizar la tiranía, y aprovechando un momento de descuido, se arrojó Galla sobre el dux y le sacó los ojos, apoderándose acto seguido del poder supremo.

**ORSÓ. m. Germ. ATAQUE.**

**ORSODACNE. f. Entom. (Orsodacne Latr.)** Género de coleópteros de la familia de los crisomélidos y tribu de los orsodacninos. Se distinguen estos insectos por tener los ojos enteros y las caderas anteriores estrechamente separadas por el esternón.

*O. cerasi* L.; long., 4 á 8 mm. Cabeza, pronoto y élitros lampiños; parte superior del cuerpo ordinariamente de un color testáceo ó rojizo, alguna vez alhumada lateralmente ó de un parde de pez. Se halla en Europa.

**ORSODACNINOS. m. pl. Entomología. (Orsodacnini.)** Tribu de coleópteros de la familia de los crisomélidos. Su cabeza no tiene surcos conniventes, posee placas supra-antennales indistintas ó distantes; antenas de inserción distante; pronoto sin reborde lateral; caderas anteriores subeónicas y salientes. Comprende los géneros *Orsodacne* Latr., *Syneta* Lac., y *Zeugophora* Kunze.

**ORSOGNA. Geog.** Pobl. de Italia, prov. de Chieti, dist. y á 13 kilómetros SO. de Lanciano, junto á las fuentes del río Moro, tributario del mar Adriático: 6.450 h.

**ORSOJAÑAR. v. a. Germ. ATACAR.**

**ORSOLINO (JUAN BAUTISTA y JUAN). Biog.** Arquitectos lombardos (padre é hijo) del siglo XVI. En Génova embellecieron la capilla de la *Madonna delle Vigne* y restauraron el coro de la *Madonna del Monte sopra il Bisagno*, y en Parma exornaron con mármoles por ellos mismos esculpidos el Santuario de la Madre de Misericordia.

**ORSÓLOBO. m. Zool. (Orsolobus E. Sim.)** Género de arañas de la familia de los disídridos y tribu de los disídridos. Su céfalotórax es bastante convexo y anchamente oval, pero con la frente mediana y truncada; ojos muy grandes, los anteriores contiguos entre sí y formando una línea ligeramente convexa hacia atrás; esternón anchamente cordiforme,

por detrás estrechado y obtuso; parte labial más larga que ancha, estrechada por delante y obtusa; patas delgadas y largas, provistas de unas pocas espinillas delgadas y agudas. Su especie única, *O. singularis* Nic., es de Chile.

**ORSO-MARSO. Geog.** Pobl. de Italia, prov. de Cosenza, dist. y á 50 kms. N. de Paola, al pie del monte Curamo, junto á un afl. izq. del río Lao, tributario del mar Tirreno; 1,955 h.

**ORSONI. Geog.** Lag. de la República Argentina, prov. de Buenos Aires, partido de Junín, cuartel 7.

**ORSONI (JOSÉ). Biog.** Pintor italiano, n. en Bolonia (1691-1775). Fué discípulo y colaborador del Viani y luego de Pompeyo Aldobrandini. Pintó en Génova, Lucca y Turín varias decoraciones escenográficas, y en Bolonia decoró el palacio Fantuzzi; una capilla en los *Celestini*; la iglesia de San Bartolomé de Reno; la de las Monjas de la Caridad, en Brescia, y vuelto á Bolonia ejecutó diversos trabajos para las familias Gozzadini y Lucatelli.

**ORSONNETTE. Geog.** Pobl. y mun. de Francia, dep. de Puy-de-Dôme, dist. de Issoire, cant. de Saint-Germain-Lombrou; 300 h.

**ORSONVILLE. Geog.** Pobl. y mun. de Francia, dep. del Sena y Oise, dist. de Rambouillet, cant. de Dourdan; 320 h.

**ORSÓS-MARELA. m. Germ. VERDUGO.**

**ORSOVA. Geog.** Gran mun. de Hungría, comitado de Krassó-Szöreny, á oril. del Danubio; 4,610 habitantes. Est. de término del f. c. Temesvar-



Escenas de la vida de san Nicolás. Obra de un pintor flamenco del siglo XV (Iglesia de Orsoy)

Orsova-Verciorava. Al otro lado del Cserna, que des. en el Danubio, cerca de Orsova, hállase la *Kronkapelle* (capilla de la corona) erigida en memoria del hallazgo hecho allí mismo de las insignias de la corona húngara; 2 kms. más abajo se encuentra,



en mitad del Danubio, la isla Ada Kaleh ó Nueva Orsova, la cual, en 1716, fué tomada por Austria á los turcos, quienes renunciaron á ella en virtud de la paz de Passarowitz (1718). El 15 de Agosto de 1738 la fortaleza fué tomada de nuevo por los turcos después de un sitio de cuatro semanas. Al desocupar (1867) las tropas turcas la fortaleza servía. Turquia guardó Nueva Orsova; pero el 3 de Junio de 1878 la entregó á Austria, quien la ocupó el 25 de Mayo de 1878.

**ORSOY.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. del Rhin, regencia de Düsseldorf, circ. de Mors, junto á la rib. izq. del Rhin; 1,900 h. Templo evangélico; escuelas; pesca de salmón; fab. de sedas y cigarros; cultivo de árboles frutales.

**ÖRSTED.** *Geog.* Pobl. y mun. de Dinamarca, en Jutlandia, dist. y á 21 kms. E. de Randers; 2,175 h.

**ORSUCCI Y FERRER (ANGEL).** *Hagiog.* Nació en Lucca, provincia de Toscana, hacia 1570 y allí mismo tomó el hábito de la orden de Predicadores. Concluidos los estudios en el convento de la Minerva, de Roma, se transfirió á la provincia de Filipinas ansioso de consagrar su vida á la evangelización de los infieles. En Abril de 1602 llegó á Manila, y al poco tiempo fué enviado á la provincia de Cagayán y más tarde á la de Bataán, donde permaneció hasta 1612, en que le destinaron á la vicaría de San Jacinto, de Méjico. Como el móvil que le había llevado á aquellas tierras era el celo por la salvación de los demás, pidió que se le permitiese regresar á Bataán para continuar entre aquellos indios su apostolado, y lo consiguió en 1615. Acababa por entonces de desencadenarse en Japón la persecución á los cristianos que tuvo por consecuencia el decreto de destierro de todos los misioneros. Compadecido este religioso de la orfandad en que quedaban aquellos neófitos en medio de tantos peligros, se ofreció para ir á auxiliarlos arrojando todas las consecuencias que podrían sobrevenirle. En Agosto de 1618 entraba disfrazado en Nagasaki en compañía del beato Juan de Santo Domingo, pero cuando apenas habían comenzado sus tareas apostólicas fueron presos el 13 de Diciembre del mismo año junto con otros varios cristianos. Llevados todos á presencia del gobernador Gonnucru, acordó éste enviarlos á la cárcel de Omura, donde permanecieron encerrados hasta Septiembre de 1622. Trasladados á Nagasaki el 10 de dicho mes, sufrieron todos con entereza, amarrados á un palo, el suplicio del fuego lento á que habían sido condenados. Sus cenizas fueron arrojadas al mar. En las actas de su martirio se consignan varios prodigios ocurridos durante el suplicio de su muerte. Fueron beatificados solemnemente por Pío IX el 7 de Julio de 1867.

**ORSVAAG.** *Geog.* Pobl. de Noruega, arch. de Iofoten, prov. de Nordland, junto á la isla de Oster-Vaag; 200 h. Importante estación de pesca.

**ORSVAULT.** (MARIO ARMANDO GUERRI DE MAUBREUIL, MARQUÉS DE). *Biog.* V GUERRI DE MAUBREUIL (MARIO ARMANDO).

**ORT.** m. *Metrol.* Cuarta parte del rixdal dinamarqués y del thaler de Colonia. || Moneda antigua de cobre de los Países Bajos austriacos, equivalente á un ochavo.

**ORT.** *Geog.* Pobl. de Austria, prov. de la Alta Austria, circ. del Inn, dist. y á 13 kms. NNO. de Ried, junto al río Andiesen, afl. izq. del Inn; 415 h. (1,760 con el mun.).

**ORTA ó CUZIO** (LAGO DE). *Geog.* Lago de Italia, prov. y dist. de Novara. Tiene una super. de 17'5 kms.<sup>2</sup> y una profundidad de 100 m., y está en comunicación con el lago Mayor. En su centro existe la pequeña isla de San Julio.



Vista del lago de Orta y de la isla San Julio  
Acuarela de sir E. J. Poynter

**ORTA DI ATELLA.** *Geog.* Pobl. de Italia, en la Campania, prov. de Caserta ó Tierra de Labor, distrito y á 12 kms. SSO. de Caserta, en los pantanos; 2,800 h.

**ORTA KIEUI.** *Geog.* Pobl. de Bulgaria, dist. de Tirnova, sit. en la vertiente occidental del Suka-Dagh, entre varios arroyos; 2,300 h.

**ORTA NOVA.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Foggia ó Capitanate, circ. y á 23 kms. SE. de Foggia, á 5 kms. de la rib. der. del río Carapella, afl. derecho del Cervajo, tributario del golfo de Manfredonia; 3,600 h. (6,400 con el mun.). Est. en la l. f. de Foggia á Bari.

**ORTA NOVARESE.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. y dist. de Novara, sit. en una península de la ribera oriental del lago de Orta, al pie del promontorio del Sacro Monte; 1,000 h. En la cima del promontorio hay una iglesia consagrada á San Francisco de Asís. La vía que conduce á ella está orlada por numerosas capillas. Est. en la l. f. de Novara á Gravello.

**ORTA (BERNARDO DE).** *Biog.* Famoso pintor en vitela é iluminador sevillano que floreció en la primera mitad del siglo xvi. Gozó de gran fama en su ciudad natal, y fué padre y maestro de Diego, y enseñó á otros muchos que llegaron á ser profesores de gran habilidad en este arte. Pintó, ayudado por algunos de ellos, los libros de coro de aquella catedral llamados *Santoral* y *Dominical*, constando de un auto capitular celebrado en 1540 que se disputaron dos individuos del Cabildo con objeto de examinarlos y cuidar de que se terminasen con prontitud y perfección.

**ORTA (DIEGO DE).** *Biog.* Calígrafo é iluminador, como su padre y maestro Bernardo, y natural de Sevilla, como él; dióse á conocer en la segunda mitad del siglo xvi. En 1555 pintó con destino á la catedral hispalense el libro de coro titulado *Fiesta de San Pedro*, y después, en unión con sus hermanos, los de las *Festividades de la Santísima Trinidad, San Juan Ante Portam Latinam, Aparición de San Miguel y Coronación de Espinas*, percibiendo por cada libro la cantidad de 47.237 maravedises. El 1.º de Julio de 1575 hizo entrega á los diputados del Cabildo de los libros del nuevo rezo, ornamentados también por su mano.

**ORTA (GARCÍA DE).** *Biog.* Sabio naturalista portugués, que vivió en el siglo xvi, llamado también *García ab Horto* (su apellido latinizado) y *García del Jardín*. Estudió en Portugal y luego frecuentó las Universidades españolas de Alcalá de Henares y Salamanca. Después de licenciarse en medicina obtuvo una cátedra de matemáticas en la Universidad lisbonense; un biógrafo suyo dice, no obstante, que enseñó ORTA filosofía en la última Universidad citada, hasta el año 1534. En esta fecha fué enviado á la India con el nombramiento de físico mayor, y llevó la misión de estudiar los productos naturales de la India Oriental y de China. Adquirió en Oriente tanta fama en el ejercicio de la medicina, que con frecuencia era consultado por los más importantes personajes, y fué el primero en describir el cólera asiático. Tuvo amistad íntima con el célebre poeta portugués Camoens; durante la estancia de éste en la India, el cual le dedicó algunas composiciones. En Goa dió ORTA á la imprenta su célebre obra *Coloquios dos simples e drogas he cousas medicinaes da Índia e assi d'alguas frutas achadas n'ella onde se tratam algumas cousas tocantes a medicina pratica, e outras cousas boas...*, etc. (Goa, 1563), obra de la que se han conservado seis ejemplares, algunos muy deteriorados. La Biblioteca Nacional de París posee uno de ellos. Parece que esta obra fué escrita por ORTA en latín, pero se decidió á publicarla en portugués, á instancia de sus amigos. Carlos de L'Ecluse (más conocido por su apellido latinizado *Clusio*), viajando por España halló de esta obra, casualmente, un ejemplar en una posada, y la tradujo al latín, aunque modificándola un poco, pues si bien respetó las disertaciones, suprimió toda división en diálogos. Gracias á la traducción de Clusio, fueron conocidas las observaciones científicas completamente nuevas que contenía la obra de ORTA, traducción que dió á la imprenta con el título *Aromatum et simplicium et aliquot medicamentorum apud indos nascentium Historia, primum quidem lusitana lingua per Dialogos conscripta a D. García ab Orto, pro regis Indiae medico auctore. Nunc vero latino sermone in Epitome contracta et sionibus ad vivum expressis locupletioribus annotatimentis illustrata a Carolo Clusio Atrebat* (Amberes, 1567), de cuya traducción se hicieron repetidas ediciones, llevando la de 1605 (hecha también en Amberes, como otras que la precedieron) los *Exóticos* de Clusio. La obra de ORTA fué traducida, además, á otras lenguas, utilizándose generalmente la traducción latina de Clusio como base de la versión.

**ORTA (MANUEL).** *Biog.* Militar colombiano, n. en los últimos años del siglo xviii. Desde joven entró en el movimiento de independencia que principió en el Nuevo Reino de Granada en 1810. Hizo la campaña á las órdenes de Bolívar, en los llanos de Ca-

sanare y San Martín, en 1819. Estuvo en el paso de la cordillera de los Andes, y combatió en la reñida batalla de Gámeza, contra el ejército español mandado por el general Barreiro. El 26 de Julio de 1819 asistió al combate del Pantano de Vargas, en que tan heroicamente se luchó tanto por los defensores del rey como por los de la República. ORTA cayó mortalmente herido, y por su valor mereció especial mención en el parte de la batalla. V. Groot, *Historia de Nueva Granada* (t. V, documento 2).

**ORTA Y ESPADERO (JOSÉ MARÍA).** *Biog.* Escritor español, n. en la Habana en 1814 y m. en Tampico en 1859. Cursó en el Colegio de San Fernando de su ciudad natal y luego se matriculó en la facultad de Derecho, terminando la carrera de abogado á los veintiún años, y en 1846 se trasladó á Méjico, en cuyo país se naturalizó. En Tampico obtuvo el cargo de juez de Letras, desempeñó interinamente el juzgado de Hacienda y fué luego asesor. Había tomado parte, como voluntario, en la guerra con los Estados Unidos, y se hizo muy popular en su patria adoptiva, en donde se dedicó á la enseñanza en los últimos años de su vida. Es autor de una *Historia de Méjico*, de una traducción de la *Historia Universal* del conde de Segur, etc.

**ORTACANTACRIS.** f. *Entom.* (*Orthacantacris* Karsch.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los circatantacrininos. Son sus caracteres: frente perpendicular; pronoto con quilla media interrumpida por tres surcos transversos, sin ninguna quilla lateral; tubérculo prosternal cónico; pecho estrecho; lóbulos mesosternales bastante distantes entre sí, más largos que anchos, con el margen interno recto; lóbulos metasternales contiguos, con el margen interno redondeado; lámina subgenital del macho acuminada; fémures posteriores delgados, con quilla superior aserrada; élitros y alas bien desarrollados, los primeros sin ninguna vena intercalar. Comprende 11 especies de Europa, Asia y Africa; tómasse por tipo la *O. humilicornis* Karsch. del Africa oriental y occidental. Es muy conocida de antiguo la siguiente.

*O. aegyptia* L.; long., 32 á 66 mm. Color rojizo ó ceniciento; pronoto rugoso, su margen posterior triangular, la quilla media vista de lado algo arqueada; tubérculo prosternal recto, cónico, obtuso; pecho tomentoso; cercos del macho alesnados, acuminados, en el ápice encorvados hacia dentro; lámina subgenital del mismo ancha, alargada en tres dientes obtusos; élitros grises, salpicados de pardo; venas ferruginosas; alas hialinas, con venas negras y el disco con una sombra ancha ahumada. Las larvas son de un hermoso verde, con el pronoto punteado de blanco. Habita en la región mediterránea; es de las especies más grandes y frecuentes de nuestra Península. En invierno se la encuentra en sitios abrigados. V. ACRIDIO.

**ORTACANTO.** m. *Paléont.* (*Orthacanthus*.) Género de peces de la familia de los rínidos (*Rhynchodidae*), próximo al género *Squatina*, dentro de los plagiosomatos, perteneciente al terreno carbonífero.

**ORTACODO.** m. *Paléont.* Género extinguido de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los clasmobranquios, orden de los seláceos, suborden de los asterospóndilos, familia de los lámnicos. Ha sido encontrada la especie *O. longidens* Agassiz, que corresponde á las formaciones esfordiense de Bawaria y Wurtemberg, coraliense de Wurtemberg y Hannover, y jurásico superior de Moscou.



**ORTACRIS.** f. *Entom.* (*Orthacris* Bol.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los pigomorfinos. Se conocen seis especies de la India y sus islas; el tipo *O. aliformis* Bol. es de Ceylán.

**ORTAFFÁ** (BARÓN DE). *Biog.* Publicista español del siglo XIX. Fué brigadier de infantería, y dió á la estampa: *Principios generales de geografía, matemáticas y cosmografía* (Barcelona, 1832), y *Manual instructivo ó colección de conocimientos elementales*, obra traducida del inglés (Barcelona, 1830).

**ORTAFFÁ** (PONS D'). *Biog.* Uno de los señores roselloneses que firmaron el acta de paz y tregua, en Octubre de 1217. Fué uno de los celebrados trovadores de su tiempo. De él se han conservado dos canciones que fueron publicadas en el *Journal des Pyrénées Orientales* (Perpiñán, 1870).

**ORTAFFÁ** (RAMÓN DE). *Biog.* Caudillo catalán, jefe de la hueste enviada para la defensa y asistencia de Génova en 1450. Obtuvo varias victorias en Albania en 1451.

**ORTAFFA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de los Pirineos Orientales, distrito de Perpiñán, cant. de Thuir; 560 h. Est. en la l. f. del Mediodía.

**ORTÁGORAS.** *Biog.* Caudillo jónico de Sición del siglo VII a. de J. C. Era de ínfima condición, y ejercía la profesión de cocinero. En 665 apoyó á la aristocracia dórica, ayudado de la población antigua, y con ello se procuró la soberanía, que sus sucesores, los ortagóridas (entre ellos Myron y Kleistenes), conservaron hasta 565. Su hija casó con el ateniense Megacles, de la familia de los Alcmeónidas.

**ORTÁGORAS.** *Biog.* Historiador griego del siglo IV, al que los escritores antiguos suponen autor de una obra, que no se ha conservado, en la cual se daban pormenores sobre la India y el mar Rojo. Probablemente fué contemporáneo de Onesicrito, con el que tomaría parte en la expedición mandada por Nearch, ya que el nombre de ORTÁGORAS figura unido al de Onesicrito.

**ORTAGORÍSCIDOS.** m. pl. *Ictiol.* (*Orthogoriscidae*.) Familia de peces óseos ó teleosteos del orden de los plectognatos, que se caracteriza por tener el cuerpo truncado posteriormente, alto y comprimido; la piel cubierta de tubérculos ó escudetes, á veces erizada de espinas en los jóvenes, y siempre dura, espesa y no extensible; la boca pequeña; las aletas dorsal y anal altas y colocadas muy detrás, confinando con la caudal; sin aletas ventrales ni huesos pelvianos. El único género de la familia es el *Orthogoriscus*, al cual son aplicables los caracteres de la familia. V. ORTAGORISCO.

**ORTAGORISCO.** m. *Ictiol.* y *Paleont.* (*Orthogoriscus* Bl.) Género de peces, único dentro de la familia de los ortagoriscidos (V.). Pertenecen á él los extraños peces conocidos con los nombres vulgares de *molas* ó *peces lunas*. Tienen todos los extraños caracteres descritos para la familia que le son, por lo tanto, aplicables.

Pueden citarse dos especies: la más conocida es el *O. mola* Schneid, y á la que es más estrictamente aplicable los nombres español y francés de *pez luna* y *luna de mar* (*Poisson lune*, *Lune de mer*); cuyo cuerpo es extremadamente corto y alto, á lo que debe el aspecto á que alude el nombre indicado, y los de *mola* y *pez roda* (rueda) que se le da (V. PEZ LUNA). La otra *O. oblongus* Schneid es de cuerpo más alargado y, por lo tanto, apenas tiene ya el aspecto de la anterior.

Los restos fósiles de este pez son muy raros en los terrenos terciarios; con todo, se han recogido algunos fragmentos en el cretáceo superior de Sussex, aunque la determinación genérica no es del todo cierta.

**ORTAL** y **ORTAL** (JERÓNIMO). *Biog.* Conquistador español del siglo XVI, n. en Zaragoza y m. en la isla de Santo Domingo. Descendía de una ilustre familia zaragozana, y pasó á América en 1531 con el cargo de tesorero de la Real Hacienda, pero habiendo muerto el comendador Diego de Ordaz, fuéronle confiados á ORTAL y ORTAL los trabajos de conquista, adquiriendo pronto tal fama como militar, que Carlos I de España le encargó la conquista y el gobierno de las costas americanas que se extendían desde el río Marañón al cabo de la Vela. Embarcóse, al efecto, en 1534 al frente de 160 hombres, siguiéndole el capitán Alderete con un número aproximado de soldados. Tras no pocas dificultades y sinsabores, logró algunas ventajas en San Miguel de Neveri (provincia de Cumaná) y pobló varios lugares, dando pruebas en todas ocasiones de gran entereza de ánimo y de un valor poco común. Las desavenencias que tuvo con Antonio Sañedo originaronle serios contratiempos, y sumido en la pobreza, se retiró á la isla de Santo Domingo, en donde contrajo matrimonio, y en ella le sorprendió la muerte. Dejó algunas cartas en las que se contienen diferentes relaciones concernientes á los territorios conquistados.

**Bibliogr.** Juan Castellanos, *Elogios de varones ilustres de Indias* (Madrid, 1589).

**ORTALAMÉ.** m. *Germ.* SEMBRADO.

**ORTALIA.** (Etim. — Del gr. *ortalis*, pajarito.) f. *Entom.* (*Ortalia*.) Género de coleópteros de la familia de los coccinélidos y tribu de los ortalinos. Las especies de este género tienen la cabeza metida en el protórax, inclinada, terminada por delante en una especie de hocico corto y obtuso; ojos muy grandes, escotados en su borde interno; labro bastante largo, redondeado en su borde anterior; antenas insertas en el ángulo interno y anterior de los ojos, que no llegan á la mitad del pronoto, con la maza pequeña y ovoides; pronoto transversal, más estrecho que los élitros, con el borde anterior ligeramente escotado y los laterales convergentes; escudete grande, triangular; prosternón muy estrecho; mesosternón truncado por delante; abdomen formado por cinco segmentos por debajo, con indicios de un sexto; patas medianas; tibiae surcadas por fuera; uñas bifidas; élitros brevemente ovales. Se han descrito siete especies; las más habitan en Madagascar, otras en el continente africano.

**ORTALICEO.** m. *Zool.* (*Orthaliceus* Pfeiffer, 1876.) Sección de moluscos de la clase de los gasterópodos, familia de los cicloforidos, género *Alycaeus*, de la que es forma típica el *Alycaeus* (*Orthaliceus*) *gibbus* Ferussac, que vive en la India, Malasia y China.

**ORTALÍCIDOS.** m. pl. *Zool.* (*Orthalicidae*.) Familia de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los pulmonados, suborden de los geófilos, monotremados. Se caracteriza por presentar la maxila gruesa, sólida, compuesta de una pieza media triangular, con la base correspondiente al borde convexo y hacia la punta, de la cual convergen á cada lado pliegues oblicuos, imbricados, libres por de-



lante, adherentes por detrás; rádula con dientes oblicuos colocados en filas; dientes central y laterales con la base triangular; el vértice medio más ó menos obtuso y muy dilatado; los vértices laterales rudimentarios; dientes marginales bicuspidados. Concha externa, bulimiforme. Estos moluscos viven sobre los árboles y segregan durante la estación seca un epifragma coriáceo, grueso y córneo. Esta familia es poco numerosa, siendo sus géneros más importantes el *Orthalicus*, el *Signus* y el *Porphyrabaphe*, todos ellos americanos y poco ricos en especies, sobre todo los dos últimos.

**ORTALICINO.** m. Zool. (*Orthalicinus*.) Sección de moluscos de la clase de los gasterópodos, familia de los ortalicidos, género *Orthalicus*, cuya especie típica es el *Orthalicus (Orthalicinus) fasciatus* Müller.

**ORTÁLICO.** m. Zool. (*Orthalicus* Beck, 1837.) Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los pulmonados, suborden de los geófilos, grupo de los monotremados, familia de los ortalicidos. Concha imperforada, oblongooval, adornada de bandas articuladas; última vuelta engrosada; columbilla arqueada callosa, oblicuamente subtruncada en la base; abertura longitudinal, oval; peristoma sencillito, recto; bordes reunidos por una callosidad delgada. Estos moluscos son americanos y han sido divididos en las secciones siguientes: Sultana (*O. gallina-sultana*), Zebra (*O. zebra*), Corona (*O. regina*), *Orthalicinus (O. fasciatus)*. De este género han sido disgregados también los géneros *Lignus*, de Monfort, y *Porphyrabaphe*, de Shuttleworth.

**ORTÁLIDOS.** m. pl. Entom. y Paleont. (*Ortalidae*.) Familia de dípteros braquíceros. Algunos autores la consideran como tribu (*Ortalini*) de la familia de los múscidos. Estos dípteros se distinguen por la cabeza casi hemisférica, generalmente grande: la frente ancha; el epístoma medianamente saliente; las antenas cortas, con el tercer artejo mayor que los restantes. oval ó alargado; el abdomen ordinariamente oval ó elíptico, de cinco á seis segmentos; aparato genital del macho poco saliente; alas grandes y fuertes, con la vena radial doble y la celdilla axilar y la última basilar bien desarrolladas. Comprende los géneros *Ortalis* Fallén, *Cerozyx* Macq., *Platystoma* Latr., etc.

De estos insectos dípteros, en estado fósil, tan sólo se conoce la representación del género extinguido *Lithortalis*, descubierto en la Colombia inglesa.

**ORTALINOS.** m. pl. Entom. (*Ortalini*.) Tribu de dípteros braquíceros de la familia de los múscidos, según algunos autores. V. ORTÁLIDOS.

**ORTALIS.** (Etim. — Del gr. *ortalis*, pajarito.) f. Entom. (*Ortalis* Fall.) Género de dípteros de la familia de los ortalidos ó bien de la familia de los múscidos y tribu de los ortalinos. Se caracterizan estos insectos por la cabeza hemisférica; epístoma poco ó nada saliente; boca con un saliente bajo el epístoma; antenas más ó menos alargadas, no alcanzando el epístoma; su tercer artejo oblongo, obtuso, tres veces más largo que el segundo; oviscapto no saliente; patas normales; celdilla submarginal abierta. Viven en toda Europa y se las encuentra en hierbas y árboles en sitios sombríos.

*O. cerasi* Meig.: long., 2 mm. Color negro poco brillante, algo metálico, con la cabeza amarilla y el borde de los ojos blanco; las alas ofrecen cuatro fajas de color obscuro. La larva devora la pulpa de las cerezas y acarrea considerables daños.

**ORTALL** (FRANCISCO). Biog. Platero español, n. en Gerona, de cuyo Ayuntamiento fué tercer regidor en 1406 y 1409. Probablemente es el mismo que en 1416 labró las preciosísimas alhajas destinadas á la coronación del rey don Alfonso el Sabio, y el mismo que en compañía de otros orfebres de Barcelona ejecutó la vajilla de plata que Gerona ofreció á la familia real de Aragón. Este último Francisco ORTALL, que los documentos presentan como natural de Gerona y vecino de Barcelona, se comprometió en Agosto de 1430 á trazar y ejecutar en el término de tres años la custodia del Corpus de la catedral gerundense, pero no habiéndola acabado en dicho plazo, hubo de prorrogársele éste, y por fin la pudo entregar terminada el 19 de Agosto de 1438. Aunque en los documentos el apellido de esta familia de orfebres aparece escrito *Artau*, *Artai* ó *Artail*, es indudablemente *Ortall*, como lo han demostrado los eruditos trabajos del padre Fita en su libro *Los Reyes de Aragón y la Sen de Girona*.

**ORTANES.** (Etim. — Del gr. *Orthanes*.) Mit. Dios de los placeres carnales, que era adorado en Atenas.

**ORTANOVA.** Geog. Pobl. y mun. de Italia, prov. y dist. de Foggia: 5.000 h.

**ORTARIO** (SAN). Hagiog. Abad de un monasterio de Normandía, en el siglo vi. A los doce años se retiró á la soledad. Al morir el abad Sandelles los monjes le nombraron abad, cargo que desempeñó hasta su muerte. Su fiesta es el 21 de Mayo.

**Bibliogr.** St. Ortair et l'église de Bazouges (Bernay, 1882); *Acta SS.* (Mayo, t. V, págs. 36-38).

**ORTASPIDOTERIO.** m. Paleont. Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los condilartros, familia de los pleuraspidotéridos, creado por Lemoine; presenta cuatro premolares, el primero y segundo separados por un pequeño intervalo; el primero, premolar, que es cónico, no tiene más que una sola raíz; el segundo es estrecho, alargado y con dos raíces. Los molares superiores son oblicuos, cuadriláteros, con un tubérculo intermedio bien desarrollado entre el protocono y el paracano; el tercer molar presenta talón. Se ha encontrado la especie fósil *O. Edwardi* Lemoine en el eocénico más inferior de Cernaux, cerca de Reims.

**ORTAS RODRIGUEZ** (CASIMIRO). Biog. Actor español, n. en la villa de Brozas (Cáceres) en 1880. Empezó su carrera artística, siendo casi un niño, en la compañía de su padre, Casimiro Ortas Navarro, actor de renombre en sus tiempos. ORTAS RODRIGUEZ es hoy el actor favorito de los públicos de España, Portugal y América latina, que lleva recorriendo en triunfo hace ya veintitrés años. Sus últimas creaciones teatrales en Madrid han sido las del Silvano en *Serván el Pinturero* y el Doctor Bhem Bhem de *El asombro de Damasco*. Su vis cómica es naturalísima, y su modo de caracterizarse tan perfecto, que siendo el más joven de los primeros actores cómicos, es el que empuña hoy el cetro de la gracia.



Casimiro Ortas

**ORTAULAX.** m. *Paleont.* Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los prosobranchios, suborden de los pectinibranchios, tenioglossos, familia de los estrómbidos, el que fué establecido por Gabb en 1872, en vista de una concha fósil próxima a los *Hippochrenes*, cuya espira está cubierta de un extenso depósito esmaltado. Su labro es desconocido, la especie-tipo se denomina *O. inornatus*, y es propia del terciario de las Antillas.

**ORTCHIKOVAIA - TCHERNETCHINA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Poltava, dist. de Constantínograd, á oril. de un afl. del Orei; 2,700 habitantes.

**ORTE.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Roma, dist. de Viterbo, junto á la rib. der. del Tiber; 4,100 h. Est. f. c. en la que se bifurca la línea de Roma á Florencia y Ancona.

**ORTEA.** f. *Bot.* El género *Orthaea* Kltzsch. es hoy subgénero del *Thibaudia* H. B. K. de la familia de las ericáceas.

**ORTECIA.** f. *Entom.* (*Orthesia* Latr.) Género de hemípteros homópteros de la familia de los cóccidos. Las hembras son ágiles y están cubiertas de una substancia de un blanco de creta en forma de prismas.

**ORTEDIO.** m. *Paleont.* (*Orthedium*.) Género de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, afin al género *Orthis*, del que Delage admite la separación que del mismo estableció Hall en su creación. Se encuentra en estado fósil en los terrenos primarios.

**ORTEDÓ.** *Geog.* Lug. de la prov. de Lérida, mun. de Serch. Antes daba nombre al municipio.

**ORTEGA.** (Etim.—Del gr. *ortyz*.) f. *Zool.* Nombre castellano del ave, que en catalán llaman *xurra* y científicamente se clasifica como *Pterocles arenarius*, del orden de las gallinas y familia de las pteroclidias. El género tiene los dedos y cara posterior del tarso desnudos, dedo posterior en forma de muñón, los anteriores sólo unidos en su raíz. primera y segunda remeras las más largas; comprende 14 especies africanas y asiáticas con preferencia, pero tres de ellas también europeas, entre las que una es la ortega. Esta tiene las dos timoneras medias no muy largas y no estrididas en punta aguda: vientre negro; por encima de la garganta va una banda transversa negra, otra por encima de la parte superior del pecho. Sobre las alas una raya transversa de un amarillo de ocre; el color general es amarillo de arena, el dorso, hombros y cola con manchas transversas y salpicaduras negras, la garganta roñosa y entre las dos bandas gris rojiza. La hembra carece del color de roña de la garganta y el pecho lo tiene manchado de negro. El pico es de color de cuerno y los pies de un gris pardusco. El macho viejo llega á 33 ó 35 cm., las alas á 23, la cola á 11, alcanzando aquéllas á la punta de ésta. Vive en el Asia central, N. de Africa y en Europa, especialmente Española. Se le ha designado algunas veces con los nombres de *Tetrax fasciatus*, *Perdix aragónica* y *Oenanis arenaria*. Tiene los ojos de un pardo oscuro, el pico de un azul sucio, la parte desnuda de los pies de un gris pardo oscuro.

**ORTEGA.** *Geog.* Arr. de la República Argentina, prov. de Buenos Aires, partido de Lomas de Zamora, cuartel 4. Es tributario del Matanzas.

**ORTEGA.** *Geog.* Mun. de Colombia, dep. de Tolima, prov. de Guaduas ó Guamo; 14,677 h. según el censo de 1912. Está sit. en una llanura, á 157 m.

de altura, á los 4° 2' 15" lat. N. y 1° 4' 33" longitud O. del Meridiano de Bogotá, de la que dista 187 kilómetros. Su clima es cálido, con una temperatura media de 28° C. En su término se encuentran yacimientos de yeso, cal, alumbre y asfalto, y se producen caucho, café y cacao. Correo y Telégrafos; escuelas primarias para niños de ambos sexos.

**ORTEGA.** *Geog.* Ald. de la República Dominicana, prov. de Espaillat, mun. de Moca.

**ORTEGA.** *Geog.* Hac. de Méjico, Est. de Guanaquato, mun. de San Luis de la Paz; 520 h.

**ORTEGA DE ABAJO.** *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Jalisco, mun. de Huejuquilla el Alto; 140 h.

**ORTEGA (ANASTASIO).** *Biog.* Poeta español, n. en Sevilla, que floreció en el siglo XVII, y del cual sólo se han conservado unos versos que compuso en loor de Miguel del Cid.

**ORTEGA (ANICETO).** *Biog.* Médico y crítico musical mejicano. Descendiente de una ilustre familia, cursó sus estudios de medicina en la Escuela Nacional de Medicina de Méjico, de la que fué más tarde uno de sus profesores. Manifestó gran predilección por la música, á la que se dedicó con singular acierto, habiendo sido, además de un concienzudo crítico, autor inspirado de varias composiciones, todas ellas notables por su originalidad, pero á la que debe su gran prestigio y popularidad es á la *Marcha Zaragoza*, composición que dedicó al general Zaragoza y que fué, durante la lucha con Francia por la segunda independencia, el grito de guerra del ejército nacional. Está reputada esta composición como el genuino himno nacional mejicano, por su origen y por su historia.

**ORTEGA (a) el Marinero (ANTONIO).** *Biog.* Matador de toros, n. en Cádiz el 11 de Octubre de 1857. Debutó en Madrid el 8 de Julio de 1891. Tomó la alternativa en Sevilla el 14 de Mayo de 1885, matando el toro *Redondo*, de Anastasio Martín, cediendo por Fernando Gómez (*Gallo*). Alternó por primera vez en Madrid el 4 de Junio de 1885, cediéndole Manuel Fuentes (*Bocanegra*) el toro *Caballero*, de Aleas. Se despidió del toreo en Cádiz el 12 de Agosto de 1900 y murió en dicha población el 15 de Febrero de 1910.

**ORTEGA (BERNARDINO DE).** *Biog.* Escultor español del siglo XVI. Fué hijo y discípulo de Francisco de Ortega, y «trabajó, dice Bermúdez, en los *taños* del retablo mayor de aquella santa iglesia (de Sevilla), y esto basta para creer que haya sido profesor de gran crédito y habilidad».

**ORTEGA (BERNARDO DE).** *Biog.* Escultor español del siglo XV y principios del XVI. Fué padre y maestro de Francisco de Ortega y discípulo de Nufro Sánchez en Sevilla. A la muerte de Dancart se encargó del trabajo en el retablo mayor de la catedral hispalense, desde 1497 hasta 1505, llegando hasta la *viga* ó *dosel*.

**ORTEGA (CALIXTO).** *Biog.* Pintor y grabador español del siglo XIX. Estudió dibujo y pintura en la Academia de San Fernando y el grabado en madera en París. Desde 1836 hasta 1848 tomó parte en varias exposiciones de pintura, presentando lienzos



Aniceto Ortega



originales y copias, pero principalmente se distinguió como grabador, ejecutando numerosos grabados y viñetas para varias publicaciones periódicas, tales como *Semanario Pintoresco Español*, *Observatorio Pintoresco*, *El Renacimiento*, *Museo de las Familias*, *Museo de los Niños*, *La Ilustración*, *Album Pintoresco*, y *La Risa*, y para las obras *El panorama español*, *Galicia regia*, *Gil Blas* (ed. de 1840). *Doce españoles de brocha gorda*, *Rienzi o el último tribuno*, *La España geográfica*, *Los españoles pintados por sí mismos*, *Escenas matritenses*, *Historia de Zumalacárregui*, y *Los misterios de París*. Como pintor, débense citar de su mano una *Vista topográfica de Madrid* (1836), los retratos de *José Zorrilla*, y *Una señora* (1837), *Santa Isabel dando limosna á los pobres* (1843), y *Cervantes escribiendo la dedicatoria de Persiles y Sigismunda al conde de Lemus* (1846).

ORTEGA (CASIMIRO DE). *Biog.* Escritor español del siglo XVIII, que publicó en Madrid, en 1769, una obra titulada *Resumen histórico del primer viaje alrededor del mundo*, en la que hace merecidos elogios de Magallanes y Juan Sebastián del Cano, héroes de aquella jornada.

ORTEGA (CASIMIRO GÓMEZ). *Biog.* V. GÓMEZ ORTEGA (CASIMIRO).

ORTEGA (CRISTÓBAL DE). *Biog.* Teólogo español de la Compañía de Jesús, n. en San Clemente (Granada) y m. en Madrid (1598-1686). Por espacio de veinte años fué profesor de teología, y después rector del Colegio de Alcalá. También desempeñó los cargos de examinador sinodal del obispado de Toledo, teólogo del Nuncio de Su Santidad y censor por el tribunal de la Inquisición. Las obras que publicó son: *Allegatio theologica pro illa propositione: Deus assumptus hominem: apud Ecclesiam, Concilia et Patres frequentissima* (Toledo, 1657); *Tractatus duo, de Trinitate, nec non Incarnatione* (Lyón, 1664), y *De Deo Uno* (2 vol., Lyón, 1671). Dejó manuscrito otro volumen en folio, que no llegó á publicarse, cuyo argumento y título era *Theologia Mariana*.

ORTEGA (EULALIO). *Biog.* Notable jurisconsulto mejicano, hermano de Aniceto. Cursó sus estudios en el Colegio de San Gregorio, de Méjico, que dió tan ilustres figuras al foro mejicano. Designado por Maximiliano como uno de sus defensores, llevó el peso de ella, asociado del abogado Jesús M. Vázquez, ante el Consejo de guerra que juzgó y sentenció á Maximiliano en Querétaro, mientras sus codefensores, Mariano Riva Palacio y Rafael Martínez de la Torre, gestionaban otros recursos, cerca del Gobierno de Juárez, en San Luis Potosí.

ORTEGA (FRANCISCO). *Biog.* Religioso y literato español. Perteneció á la orden de San Benito y residió en el monasterio de Montserrat, habiendo desempeñado el cargo de abad. Fué poeta castellano clásico, aunque muy pesado. Escribió: *Poema heroico del origen, antigüedad é invención de Nuestra Señora de Montserrat y descripción de su ermitorio* (Amberes). Este poema está compuesto en octavas; tiene seis cantos, dedicado el último á contar la vida de Juan Garín. ORTEGA fué también famoso en la pre-

dicación, y ejerció largos años el cargo de predicador de Su Majestad.

*Bibliogr.* Muñoz, *Historia de pueblos* (pág. 193).

ORTEGA (FRANCISCO). *Biog.* Entallador español, m. en Sevilla á fines de 1575. Debíó de trabajar mucho y con éxito pecuniario, según se desprende de varias cláusulas del testamento que otorgó ante el escribano público de Sevilla, Juan Bernal Heredia. Por el mismo documento consta que había hecho cierta obra de talla «de un sagrario de San Miguel de Xerez de la Frontera».

ORTEGA (FRANCISCO). *Biog.* Poeta y político mejicano, n. y m. en Méjico (1793-1849). Huérfano muy niño, educóse bajo los auspicios de un pariente y aprovechó grandemente sus estudios, terminando la carrera de abogado. Era la poesía el objetivo de todas sus aspiraciones, y á ella se dedicó con preferencia. Pero como la poesía sola no podía darle de comer, pidió y obtuvo, en 1817, un empleo en la Casa de la Moneda. En 1822 fué elegido diputado al primer Congreso, y dos años más tarde se le confió la prefectura del distrito de Tulancingo; perteneció á la legislatura del Estado de Méjico hasta 1832, y en 1833 fué nombrado suldirector del Instituto de Ciencias Ideológicas y Humanidades. Sirvió después en la oficina de Contribuciones directas y como contador de la Administración principal del tabaco. En 1837 era miembro del Senado; perteneció en 1841 á la Junta legislativa que se encargó de redactar las *Bases orgánicas* que rigieron después de la caída del general Bustamante, y en 1848 fué encargado por la Comisión de estadística militar para la formación del *Diccionario geográfico de la República*, que no pudo terminar por lo decaído de su salud. Colaboró en *El Federalista*, *La Oposición*, *El Reformador* y otros periódicos, defendiendo sus ideas republicanas que sostuvo también en opúsculos y folletos, sobresaliendo entre éstos una *Disertación sobre los bienes eclesiásticos*. Pero lo más saliente de ORTEGA son sus composiciones poéticas. Además de un volumen de *Poesías*, tiene el poema *Méjico libre*, una traducción en verso de la *Rosmunda*, de Alfieri; un drama original, *Camatzin*; una comedia, *Los misterios de la imprenta*, y un cúmulo de poesías inéditas con las cuales se podría formar un segundo volumen. También compuso algunas poesías de carácter religioso, siendo entre estas últimas digno de mención, por la correcta versificación y elevado estilo, el poema *La venida del Espíritu Santo*.

ORTEGA (FRANCISCO DE). *Biog.* Agustino español del siglo XVI, n. en el castillo de Garcimuñoz (Cuenca) y m. en 1601. En 1564 profesó en Toledo, pasando dos años más tarde á evangelizar á los indios de Méjico. Desde allí se trasladó á Filipinas, donde permaneció hasta 1580, y después de diez años de residencia en España volvió nuevamente á aquellas islas, y posteriormente á Méjico. Le sorprendió la muerte cuando ya había sido presentado para obispo de Camarines. Escribió: *Cartas y Memoriales á Felipe II*, impresas en la *Revista Agustiniana* (t. II, págs. 127 y 256, 1881), y son muy importantes para el conocimiento de los primeros trabajos apostólicos y los habitantes y tierras y tributos, etc., en Filipinas en el siglo XVI.

ORTEGA (FRANCISCO DE). *Biog.* Escultor español del siglo XVI. Fué padre y maestro de Bernardino y Nufrio de Ortega, y en 1509 el Cabildo sevillano le nombró para trabajar en la *viga* ó dosel del retablo mayor de la catedral. Por dos autos capitulares de



Eulalio Ortega



esta iglesia consta que en 1524 se acordó que «cuatro diputados tratasen con él sobre la pintura y dorado del citado retablo mayor», y que en 1525 se dispuso que «dos capitulares le hablasen para remediar las faltas de las sillas del coro y para que concluyese lo que faltaba en el propio retablo».

**ORTEGA (FRANCISCO DE).** *Biog.* Capitán español del siglo XVII, que se dedicó á explorar las costas de California por orden del virrey Rodrigo Pacheco. En Marzo de 1632 se hizo á la vela en un pequeño buque, y desembarcó el 2 de Mayo, recorriendo la costa californiana desde la bahía de San Bernabé hasta el puerto de la Paz, pero sin resultado provechoso para los intereses españoles, y lo propio le ocurrió en otros viajes que emprendió en 1633 y 1634.

**ORTEGA (FRANCISCO DE).** *Biog.* Pintor español del siglo XVIII, n. en Andújar. Pintó al fresco la bóveda del coro, nave y crucero de la iglesia de la Merced calzada de Madrid (1731), y repintó varios cuadros del claustro principal de la misma. En 1725 el Consejo de Castilla le nombró tasador de pinturas antiguas.

**ORTEGA (JOSÉ ARCADIO DE).** *Biog.* Farmacéutico español del siglo XVIII, m. en 1761, padre del ilustre botánico Casimiro Gómez Ortega (V.). Fué uno de los fundadores de la *Tertulia literaria*, que dió origen más adelante á la Academia de Medicina de Madrid, y desde 1738 hasta 1746 redactó, como secretario perpetuo de esta corporación, las *Esfemérides barométrico-médicas de Madrid*. El Gobierno español le encargó varias misiones importantes en el extranjero, entre ellas la de ponerse en relación con los sabios más ilustres, para nombrárseles correspondientes de la Academia Matritense de Medicina. Ocupó varios cargos importantes, entre ellos los de secretario y director del Colegio de Farmacéuticos de Madrid, farmacéutico honorario de la corte, subdirector del Jardín Botánico de la propia capital, miembro y canciller de la Academia Real de Sevilla, etc. Serenacionó con Linneo, con el que mantuvo correspondencia epistolar y al que facilitó notas y dibujos para su *Iter hispanicum*, publicado en 1758. Se le debe: *Disertación clínico-pharmacéutica: si sea restituibile la virtus emética à los preparativos antimoniales...* (Sevilla, 1736); *Disertación fisiológico-pharmacéutica: en que consiste el viperino veneno, y en que estado del animal se verifica...* (Sevilla, 1736); *Biogio histórico del doctor José Cervi* (Madrid, 1748), y *Sobre el jabón de España y su uso en medicina*. Publicó, además, una traducción castellana del *Essai sur l'électricité*, del abate Nollet (1747). En su obra *Historia universal de las fuentes minerales de España* (1765), le cita Bedoya como autor de numerosos análisis de aguas minerales, añadiendo que ORTEGA, juntamente con Bote, Girón, Vélez y Viruega, era de los que le inspiraban más confianza en sus investigaciones químicas.

*Bibliogr.* H. Morejón, *Historia bibliográfica de la medicina española*; Maffei y Rua Figueroa, *Apuntes para una biblioteca española*; Juan J. García Romero, *Trinifo de la Regia Sociedad Hispalense* (Sevilla, 1731).

**ORTEGA (JOSÉ DE).** *Biog.* Jesuita mejicano, n. en Tlascala y m. en España, en el Puerto de Santa María (1700-1768). Enviado á las misiones de Nayarit trabajó allí durante treinta años en la conversión de los indios. Se conocen dos obras suyas: *Doctrina cristiana, oraciones, confesionario, arte y vocabulario*

*de la lengua cora* (Méjico, 1729), y *Vocabulario en lengua castellana y cora* (Méjico, 1732), reproducido en el t. VIII del *Boletín de la Sociedad de Geografía Mexicana* (Méjico, 1862). Beristain (*Biblioteca hispanoamericana septentrional*) le atribuye también la obra *Apostólicos asanes de la Compañía de Jesús en la América septentrional* (Barcelona, 1754), que publicó anónima el padre Francisco Javier Flaviá, advirtiendo en el prólogo que él no era más que editor, y que posteriormente se publicó á nombre de ORTEGA y con el título *Historia del Nayarit, Seno-va, Sinaloa y ambas Californias* (Méjico, 1887).

**ORTEGA (JOSÉ MARÍA).** *Biog.* Militar colombiano, n. en el Nuevo Reino de Granada á fines del siglo XVIII. Siguió la carrera de las armas y apoyó el movimiento de independencia iniciado en Santa Fe de Bogotá en 1810. Hallóse en alguno de los combates de aquella guerra y obtuvo el grado de general de división. Después de que Bolívar unió en una sola República los Estados de Venezuela, Nueva Granada y Ecuador, ORTEGA desempeñó en la capital, Bogotá, algunos cargos de importancia. En 1826, cuando Bolívar regresó de su campaña, que dió independencia y vida á las Repúblicas del Perú y Bolivia, ORTEGA desempeñaba en Cundinamarca el cargo de intendente del departamento. Comisionado, al efecto, salió á Fontibón, con la Municipalidad de Bogotá y varios empleados civiles y militares, á encontrar al Libertador Bolívar, y le dirigió á éste una arenga, que no pudo concluir, porque Bolívar, impresionado y prevenido contra los que propalaban falsas ideas contra él y le atribuían la abolición del orden legal, le interrumpió diciendo que él esperaba se le felicitara de otro modo cuando volvía á Colombia con un ejército cargado de laureles. El incidente fué muy comentado entonces y lo es todavía en la *Historia de Nueva Granada*, por Groot. ORTEGA sirvió luego en el partido del Libertador, y al estallar la conjuración de Septiembre de 1828 contra el gobierno y la vida de Bolívar, ORTEGA formó parte del tribunal de guerra que juzgó á los conjurados. Junto con los generales Córdoba y Vélez y los jefes de los cuerpos obró con la mayor actividad para aprehender y perseguir á los conspiradores, y al efecto, fueron reducidos á prisión Horment, Zulai-bar, Pedro Celestino Azuero y otros de los reos. Organizóse un tribunal especial y mixto de cuatro jefes militares y de cuatro letrados, y entre los primeros ocupó su puesto ORTEGA junto con el jefe de estado mayor, general José María Córdoba, el comandante general Joaquín París y el general Francisco de Paula Vélez. Los primeros condenados á muerte por dicho tribunal fueron Horment, Zulai-bar, Silva, Galindo y López, ejecutados el 30 del mismo mes de Septiembre, y el general Padilla y el coronel Ramón Guerra, Celestino Azuero, Hines-trosa y otros que sufrieron la misma pena en el mes de Octubre. El vicepresidente Santander, condenado á muerte por aquel tribunal de guerra, obtuvo de Bolívar la conmutación del cadalso por penas temporales. Cuando Bolívar salió de Bogotá y dejó el gobierno en manos de Mosquera y de Borrero surgieron graves conflictos entre los dos partidos y el ejército entró en un estado de desmoralización que produjo el choque entre las fuerzas del general Jiméñez con las del coronel José María Gaitán, que fué derrotado (1830). El vicepresidente nombró en comisión para tratar con el vencedor á ORTEGA, quien fué recibido por los sublevados con respeto,

mas no lo fué del mismo modo por los del bando contrario. Sobre aquellos episodios y la intervención en ellos de ORTEGA puede consultarse extensamente la *Historia de Nueva Granada*, de Groot (t. V, capítulos 104 y siguientes).

*Bibliogr.* Felipe Larrazaba, *Vida del Libertador Simón Bolívar*; Joaquín Posada Gutiérrez, *Memorias históricopolíticas*; Soledad Acosta de Samper, *Compendio de Historia de Colombia*.

ORTEGA (JUAN). *Biog.* Religioso español del siglo xv, n. en Atienza (Guadalajara) y m. en 1489. Perteneció á la orden de los Jerónimos y fué monje de Monte Zarza (Zamora), luego prior de la Murta, en el reino de Valencia, vicario general de los conventos de la corona de Aragón y general de su orden, pero fué depuesto y penitenciado por querer introducir novedades. Los Reyes Católicos le presentaron para la sede de Coria en 1489. Había hecho sus estudios en Salamanca, y tal era su ingenio, que hubo quien le atribuyó la paternidad del *Lazarillo de Tormes*. Murió siendo obispo de Coria. Zurita, en sus *Anales*, dice que el rey pidió el capelo para ORTEGA y que el Papa no vino en concederlo.

ORTEGA (JUAN DE). *Biog.* Vidriero español del siglo xvi, vecino de Toledo. En 1534 pintó las vidrieras de la capilla de los Reyes Nuevos y la de la puerta del Perdón, y en 1537 obligóse á reparar todas las vidrieras de las vueltas altas y bajas de la catedral, y las de las capillas de Santa Lucía, San Juan, San Eugenio y San Ildefonso. A su muerte le sucedió en el cargo de maestro de vidrieras de la catedral de Toledo su hijo Alonso de Ortega, obligándose á continuar las mismas obras á que se había comprometido aquél en 1537.

ORTEGA (JUAN DE). *Biog.* Religioso y teólogo español, n. en Sevilla en 1530 y m. en Osuna en 1604. Hechos los primeros estudios, tomó el hábito de mínimo en el convento de la Victoria de Triana, en 1544. Fué lector actual más de veinte años, y algunos leyó en la Universidad de Osuna, donde recibió el grado de maestro en teología, costeándole sus admiradores la dispensa de la prohibición que hay en la orden para ascender á este honor. Fué de los más famosos teólogos y metafísicos de su tiempo. sutil en el argumento y claro en la resolución.

ORTEGA (JUAN DE). *Biog.* Dominicano español, m. en 1567; uno de los pocos sabios que cultivaron en aquel tiempo las matemáticas. Publicó en 1537 un libro sobre *Reglas y modos de contar* y valor de todas las monedas de muchos y diferentes reinos, reduciéndolas todas á reglas facilísimas. En 1563 publicó en Granada otro libro titulado *Tratado sutilísimo de Aritmética*, de nuevo enmendado por Juan Lagarto y antes por Gonzalo de Busto.

ORTEGA (JUAN J.). *Biog.* Médico guatemalteco, n. en Quezaltenango en 1857. Después de hacersus primeros estudios en su ciudad natal, los continuó en la capital de la República, en donde estudió la medicina y desempeñó algunas cátedras en el Instituto. En 1878 se doctoró en París, y de regreso á su patria, fué uno de los primeros en aplicar el procedimiento antiséptico. Débese á su influjo la fundación de la Escuela de Comadronas y del Instituto Dental, creados en 1895. A su iniciativa se debió también la cátedra de química médica inorgánica práctica, la creación del laboratorio bacteriológico y otras instituciones. Tiene á su cargo la cátedra de anatomía de la facultad de Guatemala, y ha servido también las clases de clínica quirúrgica y de enfermedades

de mujeres y niños. En 1890 fué nombrado director general de Sanidad militar, y ha sido, además, jefe del segundo servicio de cirugía de la Sala de Maternidad y de la Casa de Salud. Ha figurado en política, habiendo sido elegido varias veces diputado á la Asamblea Nacional, y ha representado á Guatemala, con el carácter de delegado, en la Exposición Histórica-Americana. En recompensa de sus servicios le han sido conferidas las condecoraciones de caballero de la orden de Cristo y de comendador de Isabel la Católica.

ORTEGA (MIGUEL J.). *Biog.* Comediógrafo español del siglo xix, autor de la obra catalana *Una mare fantàtica* (Barcelona, 1873), comedia en verso, estrenada en el teatro del Olimpo de Barcelona, y de las comedias castellanas *Los estudiantes en Cervera* (Barcelona, 1852) y *Gabriela ó el orgullo aristocrático*, ambas también en verso.

ORTEGA (NUFRIO DE). *Biog.* Escultor español del siglo xvi, vecino de Sevilla. Fué hijo y discípulo del escultor Francisco de Ortega y hermano de Bernardino, con quien trabajó en el retablo mayor de la catedral hispalense en 1555.

ORTEGA (RAFAEL). *Biog.* Militar y patriota venezolano. n. en la villa de Carlos de Austria en 1789 y m. en Maracaibo en 1836. Hijo de un pastor, sin instrucción de ninguna clase, le cogió la revolución de 1810 y abandonó la honda para empuñar el fusil en pro de la independencia. Por su valor mereció ser ascendido á capitán en 1814. La pérdida de Venezuela aquel mismo año, hizo que el ejército revolucionario se retirase á los valles de Cúcuta; el piquete de que formaba parte ORTEGA se abrió paso desde Valencia, por el camino de Nirgua, hasta Trujillo, luchando cuerpo á cuerpo con sus enemigos, y una vez incorporados á la columna del general Urdaneta, marcharon á Nueva Granada. De allí marchó á la provincia de Casanare, donde se le reunió el general José Antonio Páez, siendo desde entonces su compañero inseparable. Se encontró con él en las batallas de los Colorados, San Carlos, Taguanes, Vígirima, Arauze, los sitios de San Carlos y Valencia, la primera de Carabobo, Casanare, Chire y fundación de Arauca, distinguiéndose admirablemente en las dos últimas. Cuando regresó de nuevo á Venezuela por Apure, se encontró en las acciones de Guasdalito, Palmarito y la Palma de la Miel, donde recibió una grave herida de lanza. A pesar de este accidente continuó la campaña y se encontró en la acción de las Mucuritas, y en otras varias, desempeñando en los intervalos comisiones importantes. Desde 1829, ya general, se le vió marchar siempre al frente de los que iban á defender los derechos del pueblo; enfermó fué á la última campaña de Oriente, donde se le aumentó su mal, y agravado en los meses de Mayo y Junio, sucumbió por fin en el lugar y fecha indicados.

ORTEGA (TIMOTEO). *Biog.* Religioso español, monje de Santo Domingo de Silos, n. en Quintanilla del Agua (Burgos) en 1880. Hizo sus estudios en Silos, y en esta abadía abrazó también la vida monástica (1900). Tiene vasta erudición y sabe exponer con suma facilidad sus conocimientos; por eso sus superiores le confiaron después de cantar misa la educación científica y literaria de la juventud. Vive actualmente en Madrid, donde se dedica con éxito á la predicación y al ministerio. Es redactor del *Boletín de Santo Domingo de Silos* y de la *Revista Eclesiástica*, en la que ha escrito artículos de crítica litera-



ria. Ha traducido la obra ascética de Tisset *L'art d'utiliser les fautes* (Madrid, 1916), y prepara una traducción de las obras de Santa Gertrudis, con un estudio crítico, que no tardará en aparecer.

ORTEGA (TORCUATO A.). *Biog.* Poeta colombiano, n. en Barranquilla en 1865 y m. en la misma población en 1893. Autor de numerosas poesías y del libro *Treinta sonetos* (Barranquilla, 1890).

ORTEGA AGULLA (GUILLERMO). *Biog.* Ingeniero militar español, n. en Barcelona en 1875. Terminados los estudios en la Academia de Ingenieros del ejército, hizo la campaña de Africa, ascendiendo a capitán por méritos de guerra. En 1909 fué comisionado por el ministerio de la Guerra para el estudio, en Inglaterra, Francia y Alemania, de los adelantos en telegrafía sin hilos y automovilismo. Más tarde ascendió a comandante y fué nombrado ingeniero de la Dirección de la Compañía Nacional de Telegrafía sin Hilos. Además de gran número de trabajos en revistas de Ciencias aplicadas, se le debe: *Tratado práctico de automóviles* (3.ª ed., 1914), *Cartilla de automóviles* (Madrid, 1910), y *Válvulas termiónicas* (Barcelona, 1917). Además, ha traducido varias obras extranjeras, tales como *Arte de conducir un automóvil* (Madrid, 1908) y *Elementos de locomoción aérea*, de L. Baudry de Saunier (Madrid, 1910); *Principios elementales de Telegrafía sin Hilos*, de R. D. Rangay (1918), y *Manual de instrucciones técnicas para los radiotelegrafistas* (1919).

ORTEGA MARTÍNEZ (JOSÉ MARÍA). *Biog.* Político y literato venezolano, n. en San Felipe el Fuerte en 1822. Tomó parte en la guerra de los Cinco Años distinguiéndose en la misma notablemente: figuró también en la política, y en los últimos años ha vivido completamente retirado. Fué elegido miembro de la Academia Venezolana y correspondiente de la Academia Española. Las composiciones poéticas de este literato pertenecen a la escuela romántica.

ORTEGA MONTAÑEZ (JUAN DE). *Biog.* Arzobispo y virrey de Méjico, m. el 16 de Diciembre de 1708.

Era oriundo de Asturias y fué obispo de Michoacán y el 21.º arzobispo de Méjico. A los treinta y tres años era ya fiscal del Santo Oficio, y siendo obispo de Michoacán, construyó el Palacio episcopal. Gobernó Nueva España desde el 4 de Noviembre de 1701 al 27 de Noviembre del año siguiente: fué sucesor del conde de Moctezuma y su gestión careció de importancia, habiendo mostrado especial

empeño en perseguir á los vagabundos. Sucedióle el duque de Albuquerque.

ORTEGA MUNILLA (JOSÉ). *Biog.* Periodista y literato español contemporáneo, n. en Cárdenas (Cuba), donde su padre ejercía importante cargo, el 26 de Octubre de 1856. En su infancia vino con su familia á España y desde niño vivió en Madrid, donde comenzó sus estudios. Siguiendo los viajes de su padre, estuvo en Cuenca, en cuyo Seminario Conciliar estudió el latín con el eminente humanista Antonio Cantillo, quien le contaba entre sus mejores discípulos. ORTEGA MUNILLA ganó á los diez años un premio creado por el entonces obispo de Cuenca, más tarde arzobispo de Santiago, Payá y Rico, para

los jóvenes humanistas. Luego vivió en Gerona, continuando sus labores de latinista en el Seminario Tridentino de aquella ciudad con el sabio presbítero mosén Antonio Riera.

La revolución de 1868, que cerró los estudios religiosos y anuló su validez para los efectos oficiales de la enseñanza, acabó con la vocación sacerdotal que entonces sentía ORTEGA MUNILLA. En Madrid se hizo bachiller en artes, y en seguida siguió los cursos de jurisprudencia en la Universidad Central. Fué redactor de *La Iberia*,



José Ortega Munilla

órgano de Sagasta; de *La Patria*, *El Debate*, *El Parlamento*, y *El Conservador*. Con otros mozos, uno de ellos Miguel Moya, fundó una revista literaria que se tituló *La Linterna*, y con el mismo Moya publicó un periódico taurino, *El Chiclanero*, en el que la frívola narración de la fiesta popular era enalzada con los encantos de un bello estilo literario. En Mayo de 1879 entró en *El Imparcial*, en el que permaneció hasta el año 1910. Allí fué primero director de la hoja literaria *Los Lunes*, por cuyas columnas pasaron todos los escritores viejos y nuevos, desde Zorrilla y Valera hasta Valle Inclán, Baroja y Azorín. Supo ORTEGA MUNILLA dar á esta revista semanal un carácter de neutralidad en el que no había pasiones ni odios. Fray Ceferino González, que escribió también en ella, dijo: «Este es campo libre. Por eso entro en él sin tener que remangarme los hábitos.» Poco más tarde fué ORTEGA MUNILLA director político de dicho periódico.

Había publicado en 1879 una novela, *La cigarrera*, que alcanzó gran éxito. Revilla la calificó de «conmovedora poesía de la realidad». Luego, y mientras cultivaba los trabajos periodísticos, dió á la estampa otras novelas. Después de enmudecer para la prensa durante más de veinte años, vuelve á escribir crónicas en el *A B C*, dedicadas generalmente á temas históricos, y en ellas da pruebas de su estilo ameno y pintoresco, sobre todo después de corregirse de la exuberancia que tanto le perjudicó en la mayor parte de sus novelas. Empezó á escribir novelas y cuentos en pleno delirio naturalista y se entregó con ardor á la nueva escuela. «Ganoso, dice Cejador, de romper una lanza, ó algunas docenas, si se terciase, por el naturalismo, á la sazón boyante, escribió, demasiado á vuela pluma, relaciones, cuentos y novelas de genial novedad, con talento y rica fantasía, aunque sobrepajando los arrestos á las facultades del escritor y mirando la realidad como con vidrios de aumento; según su temperamento ardiente y romántico, derrochó no poco farrago retórico en tonos y metáforas, con ciertos pujos de filosofía entreverada de pueriles candideces, poco realismo natural y sentido, y más de postizo y funambulesco en estilo que de pictórico y propio.» El padre Blanco García dijo de ORTEGA MUNILLA que «su filiación naturalista no está siempre definida, y si bien se trasluce en lo intemperante y recargado de la pintura, y en ciertos pujos de filosofía trascendental, va contrarrestada por un fondo de candidez infantil y soñadora. Más amigo el autor de los escarceos retóricos que de la descripción tétrica y nauseabunda, no atina á andar con desembarazo por los lodazales del sensualismo, y se queda en una situación desai-



Juan de Ortega Montañez



rada que le hace molesto cuando pretende agradar, merced á lo monótono y mal escogido de los asuntos, á las oscilaciones funambulescas del relato y al mismo refinamiento del estilo, con su extraña é intemperante ornamentación». Sus primeros años de labor fueron de una fecundidad febril publicando desde 1879 hasta 1884, las obras siguientes: *La cigarra*, *Sor Lucila* (continuación de *La cigarra*), *Lucio Trélez*, *El tren directo*, *Don Juan Solo*, *Viñetas del jardinero*, *Panza al trote*, *El salterio*, *El fondo del tonel*, *Idilio lúgubre*, *El fauno y la driada*, *Pruebas de imprenta*, *Cleopatra Pérez*, *Orgia de hambre*, y *Los lunes de «El Imparcial»*. Después de este esfuerzo de producción suspende su labor de novelista, sólo interrumpiéndola por la reimpresión de algunas crónicas publicadas en *El Imparcial*, coleccionadas en el volumen *Mares y montañas* (1887) y un tomo de *Viajes* (1892), hasta que en 1895 da á la imprenta su novela *La vida y la muerte*, y en 1897 la colección de cuentos que lleva el título de *Tremizga*. En 1902 ingresó en la Academia Española, y en su discurso de recepción, que fué contestado por Valera, trató de la labor poética de Campoamor, á quien substituía. Vuelve á estar callado durante unos años y en 1914 inicia una nueva labor con las novelas siguientes: *Fraterello* (1914), *Doro en el monte* (1915), *El paño pardo* (1916), *La calandria* (1917), *Estrazilla* (1917), y *La señorita de Cimiega* (1918). Disertando sobre el silencio de ORTEGA MUNILLA, que desde 1884 puede decirse que va hasta 1914, dice Andrés González Blanco: «Algún malicioso pudiera argüirme que el súbito silencio en que Ortega Munilla se ahogó voluntariamente pudiera ser una revelación de la desconfianza de sí mismo... A esto yo replicaré que acaso el inesperado reposo que sucedió á la febril actividad de los primeros años puede atribuirse, pensando más cristiana y caritativamente, á otras causas que no fuese la desconfianza de las propias fuerzas; tales como la fatiga intelectual consiguiente á un período de elaboración tan activa como aquel en que Ortega Munilla publicó todas sus novelas, que casi se siguieron unas á otras, atropelladamente, como si el autor estuviese excesivamente ávido de escalar un puesto entre los elegidos y de conquistar la fama, esa hembra arisca que, como todas las mujeres hermosas y difíciles, quiere ser poseída violentamente.»

Ha sido durante muchos años diputado á Cortes, sin que nunca le enamorase la política. En Febrero de 1918 estrenó en el Teatro de la Princesa de Madrid un drama titulado *Estrazilla*, que fué celebrado por la crítica. Ha colaborado también en *La Ilustración Artística* y *La España Moderna*, usando á veces el seudónimo *Petrus Fecit*. Fundó la Asamblea Reformista de la Instrucción Nacional y ha estado al frente de la *Sociedad Editorial de España*, que explota los periódicos *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Heraldo* y *La Semana Ilustrada*, de Madrid; *El Liberal*, de Barcelona; *El Liberal*, de Sevilla; *El Liberal*, de Bilbao. *El Liberal*, de Murcia: *El Noroeste*, de Gijón, y *El Defensor*, de Granada.

*Bibliogr.* Valera, *La labor literaria de don José Ortega Munilla* (Obras completas, t. II, pág. 181); A. González Blanco, *Historia de la novela en España desde el romanticismo á nuestros días* (1909).

ORTEGA NARIÑO (JOSÉ MARÍA). *Biog.* General colombiano, n. y m. en Santa Fe de Bogotá (1792-1860). Era sobrino del célebre patriota Nariño (V.), y entre sus ascendientes figura el conquistador

del Perú, Pedro de Ortega Valencia. Tomó parte muy activa en los primeros actos de la independencia patria, pues ya en Julio de 1810 contribuyó á la formación de la Junta Suprema de su ciudad natal, é impidió junto con otros á que Clemente Alguacil entrase con tropas en la capital para prestar auxilio al virrey. En Octubre del año siguiente se alistó en el ejército insurrecto y peleó contra los españoles en Simaña, cuya acción dirigió junto con su compañero Salgar, por haber quedado el jefe fuera de combate, debido á un accidente; por este hecho de armas ascendió ORTEGA NARIÑO á teniente. Siendo ya capitán, mandó, en Abril de 1813, la pequeña fuerza con que Cundinamarca auxiliaba á Bolívar en la campaña de Venezuela; tomó parte en diversas acciones, en las que quedaron vencidos los españoles, y ascendido á jefe, efectuó algunos actos heroicos en el sitio de Puerto Cabello, en Bárbara y en Trincheras. Durante la jornada de Vijirama, Bolívar lo elevó á jefe de división (Noviembre de 1813), y se le concedió después con la cruz de Libertadores de Venezuela. Encargóse en Julio de 1814 de la defensa de Valencia, durante cuyo sitio fué herido, y á pesar de haber perdido cerca de la mitad de los hombres que le acompañaran, consiguió, después de una salida, regresar á su campo. Después de la capitulación de aquella plaza, ORTEGA NARIÑO fué condenado á muerte por los españoles, y ya se hallaba en capilla cuando consiguió libertario el capitán Yaguna, secretario de Cajigal. Denunciado á los españoles el lugar en que se había ocultado, cayó nuevamente ORTEGA NARIÑO en manos de sus enemigos, quienes le hicieron servir en sus filas como soldado. Empezó para él y para su esposa Mercedes Parraya, que le había acompañado, una época de penalidades, hasta que consiguió la licencia absoluta. Después del triunfo de los americanos en Boyacá, encargóse á ORTEGA NARIÑO la custodia de Bogotá, y el 11 de Agosto de 1817 salió para cortar la retirada á las fuerzas del español Castillo. Poco después fué nombrado gobernador de Pamplona, y luego de Tunja, desplegando de 1820 á 1821 gran actividad en la organización de los batallones de Tunja, Albión y Paya, y después de diez y siete años de servicios ascendió á general. Siendo más tarde secretario del departamento de Guerra, tomó nuevamente las armas en defensa del gobierno legítimo; esforzóse en 1830 para que se concertara la paz entre los partidos que se disputaban el poder con las armas en la mano. Ocupó varios cargos políticos importantes, tales como los de consejero de Estado, diputado á los Congresos de 1821, 1827 y 1830, director general de Hacienda, encargado de Negocios del Ecuador, etc., y combatió las dictaduras de Urdeneta (1830) y del general Melo (1854).

ORTEGA RUBIO (JUAN). *Biog.* Catedrático y publicista español contemporáneo, n. en la Puebla de Mula (Murcia) en 1845. Fué cronista de Valladolid y es actualmente catedrático de historia de España en la Universidad de Madrid, habiéndolo sido anteriormente en la Universidad de Valladolid, y ha dado á la imprenta: *Sumario de psicología, lógica y filosofía moral*; *Estudios de filosofía de la Historia*, *Historia de Valladolid*, *Historia de los pueblos de la provincia de Valladolid*, *Compendio de la Historia Universal*, *Compendio de Historia de España*, *Historia de la regencia de María Cristina* (5 t.), *Historia de España* (8 t.), obra en la que su autor se muestra sobradamente apasionado, sobre todo al

tratar los hechos acaecidos en lo que va de siglo; *Vallisoletanos ilustres*, *Civilización de los judíos y musulmanes*, y los folletos *Cervantes en Valladolid*, y *Moratin y sus obras*. Ha colaborado en la *Ilustración Católica de Madrid*, y en *La Revista Contemporánea* (1903).

**ORTEGA VALENCIA (PEDRO DE)**. *Biog.* Navegante español del siglo xvi. Fué maestre de campo de Alvaro de Mendaña en la expedición en que fueron descubiertas las islas Salomón (1567), y desde una de estas islas fué enviado ORTEGA VALENCIA, junto con el piloto Gallego y varios soldados, para hacer exploraciones, y en esta ocasión fueron descubiertas otras islas, entre ellas: la de Ramos (ó Malaíta, como la llaman los indígenas), la isla grande de Guadalcanal (á un río de la misma se le dió el nombre de Ortega), el cabo de Prieto, etc.

**ORTEGA Y ESPINÓS (JOSÉ)**. *Biog.* Profesor español, n. en Valls (provincia de Tarragona) en 1815 y m. el 10 de Febrero de 1876. Obtuvo en 1835 por oposición una clase de latinidad, en 1846 fué nombrado profesor de latín y castellano en el Instituto de Tarragona y en 1851 pasó al de Barcelona, donde fué director de 1870 á 1875. Publicó, entre otras obras, la *Historia de las escuadras de Cataluña*, *Gramática latina y castellana*, y *Manual de clásicos latinos*.

**ORTEGA Y FRÍAS (RAMÓN)**. *Biog.* Novelista español, n. en Granada el 1.º de Marzo de 1825 y m. en Madrid el 16 de Febrero de 1883. La fecundidad fué su mayor defecto, pues sus obras salían de su pluma sin corregir ó poco menos; las novelas originales exceden de 150, y á ellas hay que añadir un número considerable de traducciones de obras de toda clase, porque ORTEGA Y FRÍAS tuvo necesidad de recurrir á toda clase de trabajos para atender á su numerosa familia. Fué un imitador de Fernández y González, pero quedando á una distancia grandísima del modelo; *El diablo en palacio* fué la más popular de sus novelas, de la que se han hecho varias ediciones. Entre las novelas que escribió tan fecundo escritor, citaremos las siguientes: *El caballero relámpago* (1853), *Guzmán el Bueno* (1856), *La Alhambra* (1856), *El Alcázar de Madrid: leyendas históricas* (1857), *La capa del diablo* (1858), *Cervantes* (1859), *El peluquero del rey: memorias del tiempo de Felipe IV* (1860), *El trovador* (1860), *El duende de la corte* (1862), *El barbero de Sevilla* (1862), *Rostros blancos y conciencias negras* (1865), *El hijo prodigo* (1866), *El hechicero* (1866), *Lobos y ovejas* (1866), *La Virgen de la Paloma* (1867), *Abelardo y Eloísa* (1867), *El tribunal de la sangre ó los secretos del rey* (1867), *El siglo de las tinieblas ó memorias de un inquisidor* (1868), *La política y sus misterios ó el libro de Satanás* (1869), *Vida y viajes de Cristóbal Colón* (1872), *El ángel de la familia* (1873), *Insurrección federal en 1873* (1873), *Conquista del Perú* (1874), *Conquista de Méjico por Hernán Cortés* (1874), *El envenenador* (1874), *La gente cursi* (1874), *La gente de pega* (1874), *Una hermana de la caridad* (1874), *La loca del Vaticano* (1874), *El padre Ginés: memorias del tiempo de Felipe II* (1875), *El Cid* (1875), *Dos pillos* (1875), *Un año entre salvajes, viajes y aventuras del doctor Smith* (1875), *La sombra de Felipe II* (1875), *La conciencia de la mujer* (1876), *El primer deslíz* (1876), *Los libertinos* (1876), *La gazmoña* (1876), *Las hijas de Elena* (1876), *Los hijos de Satanás* (1876), *La vida alegre* (1877), *Un Juan Lanas* (1878), *Un reinado de sangre* (1879),

*Periquito entre ellas* (1880), *El testamento de un conspirador* (1880), *Historia de una mujer bonita* (1881), *El amor de una negra* (1882), *Una venganza de Felipe II: memorias del diablo en Palacio* (1882), *La justicia de Dios* (1882), *Islas maravillosas* (1883), *Los descreídos, póstuma* (1884), *El naufragio de la Medusa* (1892), *Honor de esposa y corazón de madre* (1909), *El amor contrariado*, *El anillo de Satanás*, *Las dos reinas*, *El esclavo de su crimen: memorias de un resucitado: Una gota de sangre del escudero de Satanás*, *El hijo del misterio y celos de un rey*, *La justicia de Felipe II*, *Los mares de arena y las ciudades subterráneas: viajes del capitán Milton*, *La raza maldita ó el corazón de una mujer*, *El rey de los bandidos ó los secuestradores de Andalucía*, *Las víctimas del amor*, y *Viriato* (teatro).

**ORTEGA Y GASSET (JOSÉ)**. *Biog.* Catedrático y escritor español, n. en Madrid el 9 de Mayo de 1883. Es hijo del periodista y literato Ortega y Munilla. Cursó la primera enseñanza en Madrid con el sacerdote don Ramón Mingue-lla, y el bachillerato en el Colegio de los Padres Jesuitas de Miraflores del Palo (Málaga). Desde su más tierna edad manifestó extraordinario amor al estudio, y una vez, hallándose convaleciente de una enfermedad, cuando contaba sólo siete años, pidió un libro para entretenerse y le fué dado el *Quijote*, y á las tres horas sabía de memoria todo el primer capítulo del mismo y lo recitaba con suma propiedad y gracia, dando el verdadero sentido clausular y periódico á la prosa inmortar de Cervantes. Durante su estancia en el Colegio de Miraflores, aprendió sólidamente con el padre Gonzalo Coloma las lenguas griega y latina, que posee á la perfección. Siguió en la Universidad Central los estudios de filosofía y letras, doctorándose en 1904 y leyendo su tesis *El Milenario*, que revelaba ya la solidez de la formación literaria y filosófica de ORTEGA Y GASSET. A propuesta de las Academias y del Consejo de Instrucción pública fué nombrado más tarde catedrático de la Escuela Superior del Magisterio, de la que fué uno de los más entusiastas fundadores. Pasó varios años en Alemania, estudiando en las Universidades de Leipzig, Berlín y Marburgo. En esta última fué discípulo del profesor Coghén, que es considerado como el primer expositor de las doctrinas de Kant. Allí adquirió ORTEGA Y GASSET el amor al método científico y las orientaciones pedagógicas que, con tanto esfuerzo como laboriosidad y desinterés, se ha esmerado en introducir en España. Después de muerto Nicolás Salmerón, tomó parte en las oposiciones á la cátedra de metafísica de la Universidad Central, que aquél desempeñaba, las que ganó después de haber probado cumplidamente las aptitudes que para el desempeño de la misma reunía. La Asociación Cultural de Buenos Aires y la Facultad de Filosofía y Letras de la misma capital invitaron á ORTEGA Y GASSET para que diese una serie de conferencias en la capital argentina, las que dió durante el invierno de 1916, alcanzando extraordinario éxito. Es orador de atildado estilo, de correcta frase y gallarda forma, hondo



José Ortega y Gasset



en el pensamiento y comunicativo en la sensibilidad. En 1916 fué elegido académico de la de Ciencias Morales y Políticas. Ha publicado numerosos estudios sobre temas literarios y filosóficos; entre ellos sus *Meditaciones del Quijote* (Madrid, 1917) han de ser citadas como una labor de alta crítica y como el comienzo de una obra maestra, en cuyas páginas se inspira la nueva escuela.

**ORTEGA Y LÓRES (JOSÉ).** *Biog.* Militar español contemporáneo, n. en 1856 y m. en la acción del barranco del Lobo (Marruecos) el 27 de Julio de 1909. Ingresó en el ejército en 1873, y en 1905 se le dió el mando del batallón de cazadores de Arapiles. Era teniente coronel del mismo cuando sucumbió en la mencionada acción.

**ORTEGA Y MAYOR (CAYO).** *Biog.* Catedrático español contemporáneo, n. en Fuentenebro (Burgos) en 1865. Terminadas brillantemente las carreras de derecho y de filosofía y letras, se consagró á los estudios históricos, y ganó por oposición, en 1887, la cátedra de historia literaria en la Escuela Superior de Diplomática, de la que pasó en 1898 á la Universidad Central. Como dice un biógrafo suyo: «Procurando aunar las tendencias más opuestas, procura realizar el milagro de llevar á las ciencias históricas la precisión y espíritu positivo de las ciencias naturales.» Ha formado parte de varios tribunales de oposiciones, y es autor de algunos trabajos profesionales y colaborador de *La Revista de Archivos y Bibliotecas*. Se ha distinguido en la formación de alumnos eruditos é investigadores, siendo considerado como una de las glorias más legítimas del profesorado español.

**ORTEGA Y MONTORO (PEDRO).** *Biog.* Escritor español del siglo XIX. Ha sido oficial de Administración militar del ejército español, y es autor de la obra *Epítome de Economía política* (Cádiz, 1870). Ha dado al teatro *Oropel y amor* (1872), y *Zampillavrostation* (1873).

**ORTEGA Y MOREJÓN (JOSÉ MARÍA).** *Biog.* Jurisconsulto y escritor español, n. en Madrid el 15 de Octubre de 1860. Ha simultaneado el ejercicio de la carrera judicial con el periodismo y el cultivo de la poesía lírica y dramática. Cursó la carrera de derecho en la Universidad Central, é ingresó en la magistratura en 1894, siendo abogado fiscal de la Audiencia de Madrid, magistrado de la misma y presidente en 1915. Pertenece á la Juventud Católica de Madrid, á la Asociación de Escritores y Artistas, y es mayordomo de semana de Su Majestad. Ha sido redactor de *La Dinastía*, de Cádiz (1896), y ha colaborado en muchos periódicos, entre ellos *La Familia*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Católica*, *La Revista Teatral*, de Cádiz (1898), y *España*, de Buenos Aires (1903). Ha escrito para el teatro los dramas *El epílogo de una culpa* (1885), *Un nieto de don Quijote* (1890), *Un sol nuevo* (1891), y *El Protector de Inglaterra* (1916). Se le deben, además, la colección de prosa y verso *Cuentos de color de lila y fragmentos sin color* (Madrid, 1888); el poema *Las Animas* (Madrid, 1890), y el estudio político-social *La oratoria política de las*

*sociedades modernas* (Madrid, 1887). Ha obtenido premios en muchos certámenes literarios.

**ORTEGA Y MOREJÓN (LUIS).** *Biog.* Médico y publicista español, n. en Madrid, que ha ejercido su profesión en la corte y en provincias. Fué académico correspondiente de la Real de Medicina y Cirugía, debiéndosele, entre otros interesantes trabajos profesionales, la célebre *Historia bibliográfica de la medicina* (Madrid, 1846), que es aún hoy consultada con fruto por todos los eruditos en ciencia médica. Tradujo, además, la famosa obra de Bouchard, *Lecciones sobre las enfermedades por retardo de la nutrición* (Madrid, 1891), que ha alcanzado varias ediciones.

**ORTEGA Y MOREJÓN (MANUEL).** *Biog.* Médico y publicista español, n. en Madrid á mediados del siglo XIX. Es doctor en medicina, individuo de número de la Real Academia, autor y traductor de importantes obras profesionales, y colaborador de *El Siglo Médico* (1897-99).

**ORTEGA Y OLLETA (JAI-ME).** *Biog.* Militar español, n. en Tauste (Zaragoza) en 1816 y fusilado en Tortosa en 1860. A los diez y siete años ingresó en el Colegio Militar de Zaragoza, y al ascender á subteniente fué destinado á las órdenes del brigadier Noguera. Durante la primera guerra civil llegó á ganar tres cruces de la orden militar de San Fernando y el empleo de teniente, distinguiéndose de un modo muy especial en los sitios de Morella, Segura y Castellote. Cuando el general Espartero se encargó de la Regencia del Reino solicitó ORTEGA Y OLLETA su retiro y figuró como diputado á Cortes afiliado al partido moderado.

Al iniciarse el alzamiento de 1843 contra la regencia de Espartero, publicó ORTEGA Y OLLETA un violento manifiesto que le concitó las iras de la Milicia Nacional de Zaragoza, la cual, amotinada, se reunió frente á la casa en que residía ORTEGA Y OLLETA, en el paseo del Coso, pidiendo su cabeza. Este abrió las puertas de par en par y dijo á sus enemigos con perfecta calma: «Supongo que no os habréis reunido cuatro mil aragoneses para asesinar á uno solo. Yo estoy á la disposición del que quiera batirse conmigo, frente á frente y en buena lid.» Salvóle este rasgo de serenidad, pues de entre los amotinados destacóse un militar anciano que había luchado en la guerra de la Independencia, y encarándose con las turbas dijo que «nadie tocase á aquel valiente, pues le pertenecía á él pedirle sus cuentas». Y cogiendo del brazo á ORTEGA Y OLLETA se lo llevó á las afueras de la ciudad, en donde le tenía un caballo preparado, con el que ORTEGA Y OLLETA escapó de Zaragoza.

Recorrió entonces el campo de Cariñena reclutando adeptos, y con las milicias de Tauste, Gea y Ga-



Luis Ortega y Morejón



Manuel Ortega y Morejón



José María Ortega y Morejón



llur se apoderó del castillo de Monzón, hasta que la Junta Central del alzamiento contra Espartero le confirió el mando en jefe de todas las fuerzas aragonesas, con las que puso sitio á Zaragoza, y cuando consiguieron el triunfo los moderados volvió al ser-



Jaime Ortega y Olleta

servicio activo en el ejército con el grado de coronel. Obtuvo después el hábito de Calatrava, y unas veces mandando distinguidos cuerpos y otras representando en Cortes el distrito de Calatayud, siguió las vicisitudes del partido moderado. Al ascender á brigadier mandó la primera brigada de cazadores que se organizó en España, dirigió después la vanguardia del ejército expedicionario de Portugal, apoderóse de Oporto y fué agraciado con la encomienda de la orden del Cristo y con el grado de mariscal de campo el 13 de Septiembre de 1847. En 1850 obtuvo la gran cruz de la orden de Isabel la Católica, y después de ejercer el cargo de segundo cabo de la Capitanía general de Valencia, pasó como capitán general á Canarias. Al triunfar en 1854 la revolución dimitió este mando y emigró á Francia, en donde Napoleón III le nombró caballero de la Legión de Honor. Parece que su permanencia en Francia fué la causa del cambio de sus ideas políticas, pues el trato personal que tuvo con el infante don Carlos, conde de Montemolin, entonces en el destierro, fué el motivo de que le jurara fidelidad y decidiese hacer en favor de su entronizamiento todo lo posible.

Nos hallamos ante un caso sobre el que las pasiones políticas han tenido tiempo de mitigarse y la sana razón y examen imparcial de los hechos han pronunciado ya su sentencia definitiva. No hay que olvidar que en 1850 España se hallaba empeñada en la guerra con Marruecos, y que toda tentativa de alzamiento ó cambio de régimen en la Península equivalía, para los adictos incondicionales á Isabel II, á la más execrable de las traiciones y al crimen más imponderable de lesa patria. Los escritores liberales han reprochado á ORTEGA Y OLLETA unánimemente lo que ellos consideran una traición sin ejemplo, pues algunos llegan á decir que el delito de ORTEGA Y OLLETA era más inicuo por estar este general desempeñando un alto mando en el ejército isabelino. Verdad es que Prim, Serrano y Topete lo tenían también y no vacilaron ocho años más tarde en rebelarse contra la soberana que les confinara tal mando. De todos modos, reprochan dichos autores á ORTEGA Y OLLETA que no imitase el ejemplo de tantos y tantos jefes y oficiales del ejército liberal que, estimando deber de conciencia no contribuir á los desastres que este régimen creía conmetía contra la religión y contra la patria, pidieron noblemente el retiro, y, después de obtenerlo, ofrecieron sus espadas á la causa de don Carlos, creyéndose libres de compromiso alguno con el gobierno liberal. No faltaron, dice Pirala en su *Historia contemporánea* (t. II, pág. 497), quienes aconsejaron á ORTEGA Y OLLETA que desistiese de la tentativa de alzamiento

en favor de don Carlos; ya que, aunque lograrse colocarlo en el trono, siempre sería considerado como el Maroto de Isabel II. A ello contestaba ORTEGA Y OLLETA muy resuelto: «Conozco, por desgracia, perfectamente los manejos que se hicieron en los últimos momentos de la vida de Fernando VII, y por boca de la infanta doña Carlota, y el que á hierro mata, á hierro muere: hago una justa reparación. En cuanto á mi situación personal, como no pienso lucrarme en nada con este movimiento, sino que me propongo al día siguiente romper mi espada y tirar mi faja, quedándome Jaime Ortega á secas, yo no tengo que dar cuenta más que á mi conciencia, convencido de que habré hecho una rehabilitación y un gran acto de patriotismo.»

Nombrado ya ORTEGA Y OLLETA capitán general de las Baleares, empezó sus manejos, logrando la adhesión de alguna parte de los jefes y oficiales que tenía á sus órdenes y, sobre todo, la de la aristocracia balear que se disponía á secundarle incondicionalmente. Cuando España había firmado sus preliminares de paz con Marruecos, el infante don Carlos se presentó subitamente en la bahía de Palma el 29 de Marzo de 1860. Apenas supo ORTEGA Y OLLETA la llegada de don Carlos (al que acompañaban su hermano don Fernando de Borbón, el general Elío, el legitimista francés Felipe Ailland de Cazeneuve y Antonio de Quintanilla, hijo del general del mismo nombre), pasó á saludarle é hizo que el vapor francés *L'Hivernaux*, en el que había llegado don Carlos, el español *Jaime II* y el inglés *City of Norwich*, fuesen á Mahón á las órdenes de su ayudante de campo Francisco Cervero, con orden de embarcar los batallones provinciales de Tarragona y Lérida y volver á Palma, donde transbordaron don Carlos y su séquito y, embarcadas también las tropas de dicha capital, hizo se el 1.º de Abril á la mar la expedición, compuesta de unos 4.000 hombres, con 4 cañones y 50 caballos.

En la madrugada del día siguiente fondearon en San Carlos de la Rápita, desembarcando desde luego las tropas y expidiéndose telegramas á las Juntas carlistas de Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza y otras capitales, á fin de que todos los comprometidos secundaran el movimiento ya iniciado. Los expedicionarios llegaron el 3 de Abril á Coll de Creu, en donde, después de dar un descanso á las tropas, una comisión de oficiales se presentó á ORTEGA Y OLLETA á pedirle explicaciones sobre el objeto de aquella expedición. El general, sin recibirles, mandó que se retirasen, y, montando acto seguido á caballo, dirigióse á las tropas acampadas para arreglar y proceder contra los oficiales que poco antes le exigieron aquellas explicaciones. En aquel preciso momento llegó la tartana que conducía á don Carlos y á su comitiva, yendo en seguimiento de las tropas, y este accidente casual que, en la eventualidad de una colisión sangrienta y un conflicto peligroso para los príncipes, contuvo á ORTEGA Y OLLETA en su primer arranque de imponerse á los oficiales recelosos, dió lugar y tiempo para que éstos se previniesen, mientras ORTEGA Y OLLETA se acercaba á don Carlos para decirle que siguiese adelante con su séquito, que él ya les alcanzaría con las tropas. Esperó ORTEGA Y OLLETA á que la tartana de don Carlos estuviese alejada cosa de 2 kms. de aquel sitio, sin hacer nada, ni llamar la atención de sus tropas. Una vez seguro ORTEGA Y OLLETA de que don Carlos no corría peligro, mandó formar las tropas para hacer la

proclamación del conde de Montemolín como rey de España, pero, apenas empezó a hablar el general, un coronel gritó: «¡Viva la reina y viva la libertad!», grito que fué secundado por una parte de las fuerzas, mientras otra daba vivas á ORTEGA Y OLLETA. Promoviéndose un fueretumulto que, dadas las simpatías y arraigo con que el general contaba en el ejército, y la resolución que éste tenía de vencer imponiéndose, ó de morir si le abandonaban los comprometidos, podía terminar con el triunfo de la causa carlista, si la corta distancia á que se hallaban don Carlos y su séquito no hubiese hecho ver á ORTEGA Y OLLETA el peligro que corrían los príncipes si él llegaba á sucumbir. Entonces ORTEGA Y OLLETA sólo pensó en acudir á la salvación de don Carlos y abandonó á sus tropas, partiendo á uña de caballo, sólo con sus ayudantes Cervero y Moreno, á avisar á don Carlos del riesgo que corría, á fin de que se pusiesen en salvo. Entonces don Carlos y don Fernando de Borbón, con el general Elio y los jefes carlistas Jaime Mur y Domingo Sanz, se ocultaron en un caserío de Uldecona. ORTEGA Y OLLETA, con los dichos ayudantes y tres oficiales más, que no quisieron abandonarle, llegaron el 5 de Abril, fugitivos, á Calanda de Aragón, en donde los prendió la guardia civil y los condujo á Tortosa. El 17 del mismo mes reunióse en esta plaza un Consejo de guerra ordinario formado por seis capitanes y un brigadier, con un asesor y el fiscal mayor de la plaza. El defensor de ORTEGA Y OLLETA, capitán graduado Félix Wenzel, protestó de la incompetencia de aquel tribunal que, siendo para juzgar á un general en jefe con mando, debía estar compuesto de generales. ORTEGA Y OLLETA también protestó con serenidad y entereza, pero el Consejo de guerra le condenó á ser fusilado al día siguiente, sentencia que se ejecutó, después de oír misa el reo, y de confesar y comulgar con devoción y serenidad extraordinarias. Fué sepultado provisionalmente en el cementerio de Tortosa, hasta que en 1899 su cadáver fué trasladado al panteón que su familia posee en la villa de Tauste.

Momentos antes de entrar en capilla ORTEGA Y OLLETA, dijo á su ayudante Cervero al despedirse de él: «Muero por no hablar, y exijo de tí, si me sobrevivies, que nunca digas á nadie quién estaba ó no comprometido en nuestro alzamiento fracasado. Con decir que nada sabes, cumplirás tu deber.» En efecto, el misterio en que quedaron envueltos los cómplices de ORTEGA Y OLLETA y la súbita muerte del conde de Montemolín, pocos meses después del fracaso de San Carlos de la Rápita, es uno de tantos puntos que aun están por dilucidar.

El historiador liberal Piralá aprecia así la ejecución de ORTEGA Y OLLETA: «Había este general delinquido, pero no fué juzgado ni sentenciado legalmente; fué su muerte un asesinato jurídico, y para tan dura calificación las autoridades suministraron los datos. Capturado por la jurisdicción ordinaria, debió ser sentenciado por ella, según la Ley del 25 de Abril de 1821 á que hubo de someterse. Dicha jurisdicción se apresuró á reclamar á los ayudantes y oficiales cómplices del general, capturados con éste y en el mismo momento, y se accedió á su entrega, reconociéndose incompetente para procesarlos la jurisdicción militar; luego, la condenación de ORTEGA Y OLLETA, que se hallaba en idéntico caso y sujeto al completo desafuero que, según tal ley, sufren los culpables á quienes comprende, no puede ser más flagrante transgresión de la ley.»

*Bibliogr.* Antonio Piralá, *Historia de la Guerra civil y de los partidos liberal y carlista, é Historia contemporánea*; Carlos Constante, *San Carlos de la Rápita*; Miguel Sánchez, *El derecho á la corona*; A. Aparisi y Guijarro, *La cuestión dinástica*.

ORTEGA Y ROBLES (JERÓNIMO DE). *Biog.* Escritor español, n. y m. en Madrid (1616-1675). Ejerció los cargos de oficial de la secretaría del Despacho universal del Estado, secretario del rey y de la Junta de los descargos del infante-cardenal Fernando de Austria, secretario de Cámara del Consejo de Cruzada y del Supremo de Indias en lo relativo al Perú, secretario del Consejo de Italia por la negociación de Milán, y secretario de Cámara y Estado del Supremo de Guerra. El rey le concedió en 1651 el hábito de la orden de Santiago. Escribió: *El despertador que avisa á un príncipe católico, ya de las inquietudes de la guerra, ya de los sosiegos de la paz, etc.*; *Memorial en defensa de la precedencia de los secretarios del rey, controvertida con los abogados de su real Asco*.

ORTEGA Y SALA (MIGUEL). *Biog.* Matemático y militar español, n. en Barcelona en 1848. Ingresó en 1864 en la Academia de ingenieros militares, y siendo oficial de este cuerpo, fué herido gravemente en el sitio de la Seo de Urgel, durante la guerra carlista. Desde 1877 hasta 1886 fué profesor de la Academia de Ingenieros. En 1879 fué recompensado con el grado de teniente coronel por su obra *Lecciones de geometría descriptiva*, y con el de coronel en 1881 por su obra sobre *Trigonometría*. Además de estas producciones, se le debe: *Geometría* (2.ª ed., Barcelona, 1887), obra que en concurso fué elegida de texto para la Academia general Militar; *Elementos de geometría y nociones de álgebra*, obra inédita, al igual que *Elementos de geometría y nociones de topografía*; estas dos últimas producciones le valieron la encomienda de Isabel la Católica. Sus *Lecciones de geometría descriptiva* (3.ª ed., Barcelona, 1886), fueron escritas en colaboración con Pedro Pedraza. Su *Geometría* (12.ª ed., Madrid, 1914) es actualmente la obra de texto para el ingreso en todas las Academias militares.

ORTEGA Y ZAPATA (JOSE). *Biog.* Periodista, letrado y músico español, n. en Valladolid en 1825 y m. en Málaga en 1903. Ejerció la abogacía con brillantez, y siendo muy joven escribió un tratado de legislación política comparada, del que, sin nombrarle, sacaron doctrinas y fórmulas otros publicistas. Maestro de música y autor de un folleto sobre *El viejo y el nuevo diapason*, había llegado á ser un violinista magistral. Saldoni le cita como prodigio. Reinos dice que «jamás oyó interpretar con tanto acierto á Haydn». Siendo el gran violinista Monasterio niño, ORTEGA Y ZAPATA le dió las lecciones fundamentales de su arte. Fué periodista batallador del partido moderado, é intérprete de las doctrinas del conde de San Luis en el período preparatorio de la Restauración. Más tarde, al morir Sartorius, se apartó de estos principios y se retiró de la vida política. Además de desempeñar algunas fiscalías y juzgados, así como varias secretarías de gobierno



José Ortega y Zapata



civil y otros cargos administrativos, había sido redactor de los periódicos madrileños *El Reino* (1864), *La Libertad* (1866), *El León Español* (1867), *El Puente de Alcolea* (1868-70), *El Tiempo* (1871), y *El Eco del Progreso* (1872). Escribió también, como crítico del arte en los periódicos madrileños *La Semana*, *El Orden*, *El Constitucional*, *La Epoca*, *El Mensajero* y otros desde 1851 hasta 1854. De 1877 a 1878 tuvo la propiedad de la *Gaceta Musical de Madrid*, que redactaba casi solo.

**ORTEGAL.** *Geog.* Cabo de la prov. de la Coruña, sit. en la costa septentrional, al NE. de la punta del Cuadro y al N. 67°50 E. de la piedra más saliente de la punta de la Candelaria, de la que dista 7 millas marinas escasas, saliente al N. y redondo y escarpado al mar. Se eleva á unos 278 m. s. n. m., y en su cúspide hay una caseta para el vigía. Del pie del cabo sale una lengua de tierra baja, llamada punta del Limo, cercada de piedras ahogadas que salen como medio cable. A media milla de la punta, al N., está el peligroso bajo de Leé, con 4 m. de agua en pleamar de mareas vivas, y entre este bajo y las piedras de la punta se sondan de 23 á 30 m. de agua. El cabo ORTEGAL se denomina en el país Alto del Limo.

**ORTEGANO, NA.** adj. Natural de Santa María de Ortigueira (Coruña). U. t. c. s. || Perteciente ó relativo á dicha población española.

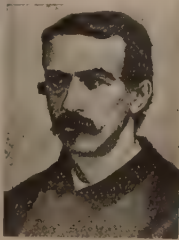
**ORTEGAS** (Los). *Geog.* Casas de labor de la prov. de Almería, mun. de Huércal-Overa.

**ORTEGAS** (Los). *Geog.* Casas de labor de la prov. de Málaga, mun. de Vélez-Málaga.

**ORTEGIA.** f. *Bot.* Género de plantas cariofiláceas, alsinoides, policarpeas, sin pétalos, tres carpelos con muchos óvulos, cinco sépalos enteros, aquilados, tres estambres, á veces dos estaminodios además, semillas pequeñas, con embrión poco encorvado, hierbas rígidas y ramosas, con hojas lineales, estípulas pequeñas, teñidas de púrpura obscuro en la base, flores pequeñas en cimas densas. Comprende dos especies, de las que *O. hispanica* es de España y *O. dichotoma* del Piamonte. La primera tiene tallos nudosos, de 2 á 3 dm., con ramas tetragonas, hojas mucho más cortas que los entrenudos, sentadas, verdosas, estípulas alesnadas, blancuecinas. sobre tuberculitos rojos; florece en Junio.

**ORTEGICAR.** *Geog.* Río de la prov. de Málaga. Tiene sus fuentes al NE. de Ronda; se encamina al N. pasando por los términos de Cuevas del Becerro, Cañete la Real y Teba, tuerce al ESE., toma el nombre de Guadaltesa y, junto con el Turón, des. por la der. en el Guadalhorce.

**ORTEGO Y VEREDA** (FRANCISCO). *Biog.* Pintor y notable dibujante español, n. en Madrid y m. en París (1833-1881). Fué discípulo de la Escuela Superior de Pintura dependiente de la Academia de San Fernando, y se dedicó especialmente á la caricatura, colaborando en las más importantes publicaciones satíricas de su época, tales como *El Písgón*, *Gil Blas*, *El Cascabel*, *Los Sucesos*, *Jeremías*, *Museo Universal*, *Mono*, *El Sainete* y *Don Diego de Noche*, etc., y en varios al-



Francisco Ortego y Vereda

manaques. Publicó, además, por su cuenta, varios álbumes de caricaturas titulados *Menestra*. En 1871, no produciéndole sus trabajos lo suficiente para vivir, se trasladó á París, y á pesar de que allí continuó su vida laboriosa y fueron reproducidas muchas de sus obras, murió en la pobreza, sin dejar dinero para su sepelio. Su obra más celebrada, *La muerte de Colón*, fué adquirida por el Estado, quien más tarde la cedió á la Universidad de Barcelona, y entre sus demás lienzos cabe citar: *El mágico prodigioso*, *Costumbres de la época de Felipe IV*, *Manotas jugando á la brisca*, etc. Entre las obras que ilustró se citan: *Diario de un testigo de la guerra de Africa*, *Memorias de un hechicero*, *La princesa de los Ursinos*, *Nuevo viajero universal*, *Gavibaldi*. La esclava de su deber, *El mundo al revés*, *Doña Blanca de Lanuza*, y *La aurora de la vida*. Digna de mencionarse es también su extensa colección de contrastes publicada con el título *Antaño y Ogaño*.

**ORTEGUAZA.** *Geog.* Río de Colombia. Tiene sus fuentes en la Cordillera Oriental de los Andes Colombianos, riega el dep. del Valle del Cauca, y des. por la izq. en el río Caquetá, después de un curso bastante largo y en parte navegable. || Caserío del mismo departamento.

**ORTELIO ó ORTELIUS.** *Biog.* V. ORTEL.

**ORTELSBURG.** *Geog.* Circ. de Prusia (Alemania), prov. de la Prusia oriental, regencia de Königsberg. Tiene 1,708 kms.<sup>2</sup> con 72,100 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 147 m. s. n. m., cerca de una laguna que des. por el Omulew, en el Narev; 5.100 h. Tiene templos católico y evangélico, sinagoga y un antiguo castillo (en otro tiempo perteneciente á los caballeros Teutones), Seminario, Escuela de Agricultura y Tribunal. Talleres de construcción de maquinaria, elaboración de madera. Molinos. Primitivamente (1360) fué una encomienda destinada á proteger la carretera de Königsberg-Varsovia. Más tarde se le destinó á albergue de peregrinos, y en 1581 el duque Jorge Federico la convirtió en castillo de caza. En 1723 obtuvo el título de ciudad.

**ORTELE.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Lecce, dist. de Gallipoli, á 4 kms. del mar Jónico; 790 h. (2.200 con el mun.). Iglesia subterránea cuya construcción se hace remontar á los primeros siglos del cristianismo. Fuentes minerales y establecimiento balneario.

**ORTELLI** (PABLO). *Biog.* Arquitecto italiano del siglo XIX, n. en Lombardía. Ejecutó muchos proyectos de edificios de muy diverso género en Milán, y dirigió importantes restauraciones, entre las que deben mencionarse la del palacio de la Piazza Mercanti y la del Palacio municipal de Milán.

**ORTELLS.** *Geog.* Mun. de la prov. de Castellón de la Plana, que consta de 348 e. y albergues y 696 h. Se compone del lug. de su nombre y de 149 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Morella, dióc. de Tortosa. Está sit. en terreno generalmente montañoso, en el que se extiende, sin embargo, una fértil vega, regada por el río Bergantes. Cárnamo, cereales, frutas y vino.

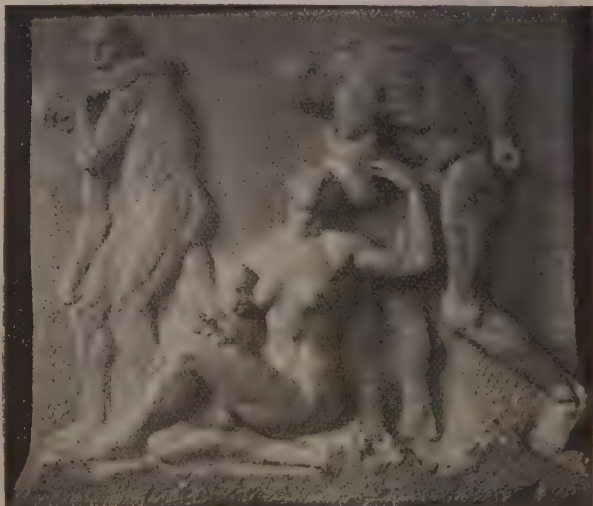
**ORTELLS** (ANTONIO TEODORO). *Biog.* Músico y compositor español del siglo XVIII. Fué maestro de capilla del Real Corpus Christi, y de la catedral de Valencia. Trató de dirigir la música religiosa por sus naturales cauces, pues en los comienzos de la centuria citada todas las composiciones basadas en textos litúrgicos desentonaban del carácter religioso



que debían tener. ORTELLS y otros trataron de dignificar el arte musical religioso y escribió muchas obras, que se conservan como ejemplares joyas de aquel arte. Fué ORTELLS uno de los músicos más reputados y de autoridad en España durante su época. Valls, en la respuesta á la censura de Joaquín Martínez, organista de Palencia, sobre la misa *Scala Aretina*, aduce á ORTELLS como testimonio de peso en aquella intrincada cuestión. Andan repartidas por los archivos de las catedrales de España (sobre todo en la de Valencia) y en el monasterio de El Escorial, más de 250 obras de este compositor, entre ellas: *Lamentación primera del Miércoles Santo*, á 12 voces y 3 coros, publicada en la *Lyra Sacro-Hispana* por Eslava; misa á 6 voces, misa á 8 voces, villancico á 8 voces (Archivo de El Escorial), misa de Séptimo tono á 12 voces y villancico '*Qué asombro!*' á 12 voces (citados por Valls en su *Mapa harmónico*). Saldoni hace dos personas de este compositor.

ORTELLS LÓPEZ (JOSÉ). *Biog.* Escultor español contemporáneo, n. en Villarreal (Castellón) el 7 de Junio de 1887. Ha sido alumno de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia y discípulo de Luis Gilabert. Estuvo pensionado en Roma y París por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, con la fundación Piquer de 1911 á 1916. Es autor del monumento al arzobispo Costa y Borrás erigido en Vinaroz é inaugurado el 3 de No-

do con tercera, segunda y primera medallas en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de 1910, 1915 y 1917, respectivamente. Ha obtenido varios



Cadenas. Alto relieve por José Ortells

premios en diversos concursos nacionales y extranjeros, y una mención honorífica en la República Argentina en 1910, por un desnudo en bronce. En el Museo de Arte Moderno existe un busto en piedra, obra de su mano. Su escultura *Poema* ha sido premiada con medalla de oro.

ORTELLS Y GOMBAU (FRANCISCO). *Biog.* Presbítero, n. en Valencia y m. en 1816. Escribió una notable obra sobre la *Disertación descriptiva de la hilaza de seda según el antiguo modo de hilar y el nuevo llamado de Vacanson* (Valencia, 1783), obra curiosa y muy buscada que escribió siendo vicario de Foyos y para propaganda del sistema perfeccionado de hilados de seda, en beneficio de las fábricas nacionales.

#### ÔRTEMIS. f.

*Eutom.* (*Orthemis* Kag.) Género de paraneurópteros (odonatos) de la familia de los libelúlidos y tribu de los libelulinos. Ofrecen la cabeza grande, con la línea divisoria de los ojos medianamente larga; frente saliente; lóbulo



Busto-autorretrato de José Ortells

viembre de 1918, y también de la medalla acuñada para el homenaje del doctor Thebussem. Es socio de honor de varios centros artísticos y ha sido premia-



Estatua del arzobispo Costa y Borrás, del monumento en Vinaroz por José Ortells

del protórax muy pequeño, en semicreulo, aplicado, no levantado; tórax robusto; abdomen variable; fémur del tercer par de patas en el macho armado de unas 16 espinillas agudas; diente de las uñas grande, cercano al ápice, alas largas y relativamente estrechas, con malla densa; sectores nodal y mediano con dos curvaturas, dos ó tres series de celdillas entre el sector mediano y el suplementario; sectores del arquillo unidos un trecho; triángulos hipotrigonales libres; una venilla cubital interna; estigma muy grande, cercano al ápice del ala. Se cuentan seis especies, todas de la América meridional.

*O. ferruginea* F. Abdomen, 33 mm.; ala posterior, 41 mm. Frente del macho adulto de un violeta metálico; tórax y abdomen rojo, con pulverulencia azul; alas hialinas, ó sólo con un vestigio de amarillo en la base; venas en parte rojas; estigma muy grande, de unos 6 mm. de largo, negruzco.

**ORTENAU.** *Geog.* Nombre con el cual se designa una parte del valle del Rhin, que principia en el Bajo Kinzig y se extiende hacia Baden Lahr, Offenburg, Kehl, y Bühl.

**Bibliogr.** Ruppert, *Geschichte des Ortenau* (Achern, 1878); Hartfelder, *Der Bauernkrieg in der Ortenau*, 1535 (Friburgo, 1882); Klatte, *Streifzüge durch die Ortenau* (Estrasburgo, 1898).

**ORTENBERG** (ALTAR DE). *B. art.* Bellísimo retablo que, procedente de la iglesia de Ortenberg, en el Alto Hesse, se conserva en el Museo Granducal de Darmstadt. En la tabla central se ve la Virgen con el Niño Jesús, rodeada de santas mujeres de su propia familia con sus respectivos niños, san José, un santo obispo, y las santas Inés, Bárbara y Dorotea, entre las cuales y á los pies de la Virgen se ven dos ángeles que tocan la harpa y el laúd. En el postigo derecho, María está arrodillada en actitud orante ante el Niño, al cual varios ángeles saludan con músicas y cantos. Detrás de María está José en traje de peregrino y también en actitud de adoración. El asno y el buey calientan con su aliento al divino infante. En el postigo izquierdo está representada la adoración de los Magos. De éstos uno besa el pie izquierdo del Niño y otro le besa la manita izquierda, mientras el tercero toma de manos de un paje un joyero para ofrendarlo al Rey de los cielos. En primer término, en el ángulo de la izquierda y de menor tamaño, José sentado junto á un fuego en el que parece cocer una papilla para el Niño. Las cabezas, las manos y los accesorios están pintados al temple; pero los ropajes están dibujados de negro sobre fondo de oro y las sombras están imitadas mediante un rayado finísimo que semeja el enrejillado de los grabados antiguos. Esta especialidad de ejecución y la configuración de las cabezas, que se aparta del tipo de Colonia, da motivo para creer que este altar es de origen rhenano, tanto más cuanto que el presunto autor, el conde de Epstein, era señor de Ortenberg, en la época en que se ejecutó esta obra, ó sea á principios del siglo xv, y estaba en más íntima relación con Maguncia (cuya silla episcopal ocuparon varias veces individuos de su linaje) que con Colonia. Tiene este retablo 85 cm. de altura; el ancho de la tabla central es de 147 cm., y el de cada postigo, 66 cm., y figura con el número 167 en el catálogo del Museo Granducal de Dresde, escrito por R. Hofmann.

**ORTENBERG.** *Geog.* Pobl. de Alemania, gran ducado de Baden, circ. y dist. de Offenburg, junto al Kinzig, afl. del Rhin; 1,200 h. Castillo; viñedos.

Estación en la línea férrea de Offenburg á Donaueschingen.

**ORTENBERG.** *Geog.* C. de Alemania, gran ducado de Hesse, prov. del Hesse Superior, circ. de Budingen, junto al Nidder, tributario del Nidda; 960 h. Castillo de los condes de Stolberg-Rossia.

**ORTENBURG.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Baviera, circ. de la Baja Baviera, dist. de Vilshofen, á 338 m. s. n. m., junto á un pequeño tributario del Danubio; 1.120 h. Ruinas de un castillo. Fab. de tejidos de algodón.

**ORTENQUES.** *f. Entom.* (*Orthenchus* Meyr.) Género de lepidópteros heteróceros de la familia de los plutélidos. Se conocen siete especies, todas de Oceanía.

**ORTEQUINO.** *m. Paleont.* (*Orthechinus* Gauthier. *Thylechinus* Pomel.) Género fósil de equinodermos. V. **TILEQUINO**.

**ORTER** (JORGE). *Biog.* Dominico de fines del siglo xv, que enseñó en varias Universidades de Alemania y escribió diferentes folletos, siendo especialmente conocidos los que dedicó á la entonces discutidísima cuestión de la Concepción de la Virgen. ORTER negaba la pía sentencia, apoyándose en la autoridad de muchos padres, y sobre todo de san Buenaventura, con cuyas palabras cierra su opúsculo segundo. No sabemos el año de su muerte, pero tuvo que ser á fines del siglo xv; sus opúsculos se publicaron con ocasión de la bula de Sixto IV, *Grave nimis*.

**ORTERER** (JORGE). *Biog.* Orientalista alemán, n. en Wörth en 1849. En 1873 terminó los estudios de ciencias orientales y filosofía, cursados en las Universidades de Munich y Leipzig. Después fué profesor de liceo en los de Schweinfurt y Munich (1875-86) y en el de Freising (1886-92), y rector del de Eichstätt (1892-1902). En 1896 fué nombrado miembro del Consejo de Instrucción Pública, desde 1884 hasta 1892 miembro del Parlamento bávaro, desde 1883 hasta 1914 diputado del *Landtag* y desde 1899 hasta 1914 presidente de la Cámara. Débensele las obras siguientes: *Ueber d. Verhältnisse d. Zend u. Sanskrit* (1872), *Beitrag z. vergl. Kasuslehre im Zend u. Sanskrit* (1873), además de otros trabajos para los *Hist. Jahrb. d. Görr.-Gesellsch.*

**ORTES** (JUAN MARÍA). *Biog.* Economista veneciano, n. en 1713 y m. en 1790. Una vez ordenado de presbítero entró como monje en un convento, pero á la muerte de su padre los ruegos de su madre hicieron que abandonara el claustro, lo cual no impidió que continuara siendo un sacerdote ejemplar y un defensor acérrimo é inteligente del clero y de su bienhechora influencia social é individual. Con este propósito escribió sus *Errori popolari intorno all' Economia nazionale*, sus *Lettere sulla religione* y su tratado *Dei Fide-commessi a famiglie e a chiese*, cuya finalidad capital fué defender las llamadas rranos-muertos ó propiedades de los religiosos. En su *Economia Nazionale*, ORTES procuró demostrar la tesis de que estando la riqueza de una nación determinada por las previas necesidades de sus miembros, el bienestar de una cierta parte de la población ha de



Jorge Orterer



ser, en detrimento del resto; la masa de ricos está en cada agrupamiento nacional condicionada por sus necesidades y no pueden aumentar de ninguna manera. Sentadas estas ideas preliminares, por una serie de razonamientos si no del todo lógicos, por lo menos muy originales é interesantes. ORTES combate los principios básicos del mercantilismo. La moneda, dice, es únicamente un signo de riqueza y constituye un absurdo el considerarla como la riqueza misma. El error de los que realizan tal confusión procede de asimilar el equivalente de una cosa con la cosa misma ó dos equivalentes que se tienen por equivalentes sin serlo. En sus *Riflessioni sulla popolazione* (Venecia, 1790), ORTES combate la opinión vulgar de que un acrecentamiento de la población impone necesariamente un aumento correlativo de la riqueza y sostiene que en toda nación la población está obligada á mantenerse dentro de límites determinados, que son fijados por la necesidad de proporcionarse el alimento. ORTES opina también que si se dejaran desarrollar libremente los instintos naturales, la población crecería geométricamente (doblándose cada treinta años) y calcula que un grupo de siete personas compuesto de tres adultos y cuatro jóvenes de veinte años de ambos sexos, dos de cada clase, al cabo de los años que se indican, serían los antepasados de:

150 años . . . . .	224 personas
300 » . . . . .	7,168 »
450 » . . . . .	229,376 »
900 » . . . . .	7,516.192.768 »

La lucha y violencia en que se desarrolla la vida de los animales mantiene su número dentro de los límites necesarios, pero entre los hombres la generación queda limitada por la razón y especialmente por el celibato voluntario. El examen de este orden de cuestiones da ocasión á ORTES para defender la disciplina de la Iglesia católica, pudiéndose señalar las páginas que dedica á esta materia como un verdadero modelo dentro de la literatura económica, pues quedan patentes las sanas orientaciones que en ésta como en todas las cuestiones ha inspirado el criterio del catolicismo romano. Los autores modernos consideran á ORTES como un precursor de Malthus por su ley del acrecentamiento geométrico de la población y por la intervención que concede á la razón humana como un moderador del exceso en los nacimientos que, en su opinión, acarrearía fatalmente el hambre universal. Al juzgar el conjunto de las doctrinas económicas y sociales de nuestro biografiado, un economista moderno se expresa así: «Ortes es, sin duda alguna, el más eminente de los economistas venecianos del siglo XVIII; su genio, siempre original y muchas veces paradójico, se opone casi siempre á las ideas dominantes en su época, y aunque sus investigaciones pecan en ciertos puntos de poco metódicas, la impresión que dejó en el campo de la economía política fué profunda y duradera. ORTES considera las leyes económicas inmutables como las de la Naturaleza, y mientras aplica un método matemático á la economía, sus argumentos se basan fatalmente en puras abstracciones olvidando los hechos y la historia en muchos puntos, todo lo cual resta á veces valor á sus producciones. ORTES no acepta los puntos de vista de los fisiócratas y reconoce la importancia de la división del trabajo y el papel preponderante que desempeña la producción en la teoría económica. ORTES es también un

defensor del libre cambio, que en su tiempo tenía muy pocos partidarios» (V. también Cossa, *Introduzione allo studio dell'economia politica*, Milán, 1892).

**Bibliogr.** Lampertico, *Giammaria Ortes e la scienza economica al suo tempo* (Milán, 1865); Errera, *Storia dell'economia politica nella repubblica veneta* (Venecia, 1877); Gobbi, *La concorrenza estera e gli antichi economisti italiani* (Milán, 1884).

**ORTETRO.** m. *Eutom.* (*Orthetrum* Newm.) Género de paraneurópteros (odonatos) de la familia de los libelúidos y tribu de los libelulinos. La cabeza de estos insectos es medianamente grande; la frente saliente, con manifiesta quilla anterior; el lóbulo del pronoto grande, levantado, provisto de largas pestañas, de ordinario algo escotado en medio; tórax robusto; abdomen muy diverso, unas veces triquetro, otras fusiforme, ó deprimido, ó cilíndrico, etcétera; patas robustas, largas; fémur del tercer par de patas en el macho armado por debajo con una serie de numerosos espinas cortas y al fin 2 á 3 algo más largas; diente de la uña cercano á la base; alas largas, la posterior moderadamente más ancha que la anterior; arquillo situado en la segunda antenodal ó entre la 2 y la 3; sectores del arquillo unidos en la base, algo más largamente en el ala posterior; sector nodal y medio con dos curvaturas; 1-2-3 series de celdillas entre el sector medio y el suplementario; ala anterior con las venillas antenodales pares; campo discal con tres celdillas junto al triángulo discal, dilatado hacia el margen. El abdomen del macho adulto y parte del tórax adquiere un color azul. Se conocen 29 especies esparcidas por el antiguo continente hasta Oceanía; en España se hallan cinco. Las siguientes no son raras.

*O. cancellatum* L. Abdomen, 30 á 33 mm.; ala posterior, 37 á 41 mm. Cercos superiores del macho negros; estigma negro; reticulación oscura, costal y venillas antenodales costales amarillas.

*O. nitidiventre* Sel. Abdomen, 30 á 32 mm.; ala posterior, 35 á 36 mm. Estigma grande, largo de 4-5 mm. y ancho, amarillo; radio hasta el estigma y venillas entre él y la subcostal amarillas.

*O. carulescens* F. Abdomen, 25 á 28 mm.; ala posterior, 28 á 30 mm. Abdomen estrechado hacia los segmentos 2-3; estigma amarillo, largo de 3-5 mm.

*O. brunneum* Fonsc. Abdomen, 25 á 28 mm.; ala posterior, 28 á 30 mm. Abdomen no estrechado; estigma amarillo, de 3 mm. ó más corto.

**ORTEU Y DE COPONS** (FRANCISCO ANTONIO). *Biog.* Escritor español del siglo XVIII, n. en Cataluña. Se le debe: *De disciplina morum ex jure canonico moderate tradenda. Oratio habita ad Cerverienses Academicos in petitione canonici juris doctoratus, Cerveriae Lacetanorum*, discurso impreso en 1758. Dice Torres Amat que es «tan puro y tan elegante el latín, y tan bellos los conceptos que encierra esta oración, que se cree ser obra del sabio humanista padre Pou, célebre catedrático que entonces era de retórica».

**ORTH.** *Geog.* Pobl. de Austria, prov. de la Baja Austria, circ. de Unter-Mannhartsberg, junto á un pequeño brazo del Danubio; 1,200 h.

**ORTH** (ALBERTO). *Ing.* Ingeniero agrónomo alemán, n. en Lengfeld (Waldeck) en 1835. En 1870 se habilitó para *Privat Dozent* en Halle, y en 1871 fué profesor de aquella Universidad y simultáneamente profesor y presidente del Laboratorio geológico-agronómico de la Escuela Superior de Agricul-



# Ortenberg (Altar de)



Postigo izquierdo: El Nacimiento



Postigo derecho: La Adoración de los Reyes



Tabla central: La Virgen rodeada de Santos

(Museo Granducal, Darmstadt)



tura de Berlín. Durante su actividad como auxiliar del negociado prusiano de geología, compuso unos mapas geológico-congrómicos que muestran los contornos de las capas superiores del terreno. Demostró, además, que para la determinación de la capacidad de soporte del suelo hay que tener también en cuenta las capas más hondas. Escribió: *Beiträge zur Bodenuntersuchung* (Berlín, 1868), *Geognostische Durchforschung des schlesischen Schweinitzlandes* (Berlín, 1872), *Die geognostisch-agronomische Kartierung* (Berlín, 1875), *Rüdersdorf und Umgegend* (Berlín, 1877), *Wurzelherbarium der landwirtschaftlichen Hochschule* (Berlín, 1894), *Kalk- und Mergeldüngung* (Berlín, 1896), y *Wandtafeln für den Unterricht in der Bodenkunde* (Berlín, 1876).

ORTH (Augusto). *Biog.* Arquitecto alemán, n. en Windhausen (Brunswick) y m. en Berlín (1828-1901). Fué discípulo de Starck y aprovechó mucho en sus estudios efectuados en la Academia de Bellas Artes de Berlín, siendo varios los premios que entonces obtuvo. Trazó los planos y ha dirigido la construcción de grandes templos e iglesias de Berlín, de estaciones férreas monumentales, de palacios y castillos, etc. Levantó asimismo el plano de las redes tranviarias y del Metropolitano de Berlín, y estuvo al frente de la dirección de los trabajos para el ensanche de esta capital y el de Estrassburgo. Fué profesor de la Academia de Arquitectura de Berlín y miembro de la Academia de Bellas Artes de dicha capital. He aquí sus principales obras: la estación ferroviaria de Gürlitz, la primera construida según el sistema de Hallen; las iglesias de Sión (1866-73), de las Gracias, Asunción, Getsemani, de Emaús y de la Paz, todas ellas en Berlín; el hotel de la embajada inglesa (Berlín), el antiguo matadero (Berlín), la iglesia de Pymont y la de la guarnición de Neisse. También trazó los primeros croquis para el tranvía de Berlín. En sus construcciones de edificios religiosos adoptó, en general, las formas románicas y góticas, acomodándolas maravillosamente a las exigencias de la vida moderna. Además de gran número de artículos profesionales, publicó: *Berliner Zentralbahn* (Berlín, 1871), *Die Akustik grosser Räume* (Berlín, 1872), *Entwurf zu einem Bebauungsplan für Strassburg* (Leipzig, 1878), y *Die Zukunft Charlottenburgs* (2.ª ed., Berlín, 1881).

*Bibliogr.* Ebe, *August Orth. Ein Lebensbild* (Berlín, 1904).

ORTH (CARLOS). *Biog.* Pintor paisajista alemán, n. en Kaiserslautern en 1869. Después de frecuentar el Gimnasio de su ciudad natal, estudió leyes y abrió bufete en Munich. Simultáneamente continuó los estudios de pintura que había empezado en su patria, con el pintor Gaspar Augusto Geiger, y fué discípulo de Fritz Baer, en Passing. Más tarde amplió sus estudios en Wartenberg, en las marismas de Dachau y a orillas del Chiemsee.

ORTH (JUAN). *Biog.* Médico alemán, n. en Wallmerod (Nassau) en 1847. Terminados los estudios en Bonn y Berlín, fué auxiliar del Instituto patológico de la Universidad de Bonn; en 1873 entró en el Instituto de Virchow, de Berlín: en 1878 fué nombrado profesor de anatomía patológica y director del Instituto patológico de Gotinga, y en 1902 sucesor de Virchow, en Berlín. Especializóse en el ramo de la tuberculosis, pero dedicó, además, su atención a otras enfermedades, como la fiebre puerperal y la modificación de la membrana interna del corazón. Estas exploraciones caen de lleno en la

época que precedió a la creación del nuevo método de bacteriología por medio de R. Koch. Escribió: *Aethiologisches und Anatomisches über Lungenschwindsucht* (Berlín, 1887), *Ueber die Entstehung und Vererbung individueller Eigenschaften* (Leipzig, 1887), *Kompendium der pathologisch-anatomischen Diagnostik* (Berlín, 1876), *Kursus der normalen Histologie* (Berlín, 1878), *Lehrbuch der speziellen pathologischen Anatomie* (Berlín, 1883-93), *Ueber käsige Pneumonie* (Berlín, 1891), *Gefühl und Bewusstsein* (Berlín, 1903), *Medizinischer Unterricht nur ärztliche Praxis* (Wiesbaden, 1898), y *Angeborene und erworbene Krankheiten und Krankheitsanlagen* (Munich, 1904). Para el jubileo del doctor Koch, en sus cincuenta años de servicio, compuso un libro titulado *Arbeiten aus dem Pathologischen Institut in Göttinga* (Berlín, 1893). Desde 1903 edita la obra *Virchows Archiv für Pathologische Anatomie*.

ORTH (JUAN). *Biog.* Seudónimo que usó el archiduque Juan Nepomuceno Salvador de Austria, á partir de 1889. Este archiduque, príncipe de Toscana, n. en Florencia en 1852, era hijo de Leopoldo II de Toscana, é ingresó en el ejército, ascendiendo á coronel



Juan Orth, el archiduque Salvador

en 1876, y dos años después se le confió el mando de una brigada en el ejército de ocupación de Bosnia. La publicación de la obra *Dressage et éducation* fué causa de un conflicto con el archiduque Alberto, y fué el príncipe de Toscana destinado á Linz; en 1887 fué relevado del mando que tenía en el ejército, por haber presentado su candidatura al trono de Bulgaria é inmiscuído en la política extranjera. Disgustado de la corte de Austria, renunció el archiduque á sus títulos y honores, tomó el seudónimo de *Juan Orth*, y desapareció sin dejar tras de sí la menor huella. Un día se supo que había embarcado con rumbo á América en el buque *Santa Margarita*, y después el más impenetrable misterio envolvió nuevamente al archiduque. El senador Eugenio Garzón publicó posteriormente un libro en el que dió noticias de *Juan Orth*. En la citada obra se asegura que *Juan Orth* residió desde 1899 hasta 1903 en Concordia, provincia de Entre-Ríos (República Argentina), habiendo trabajado algún tiempo en los astilleros de Nino, en Villa-Rey (Paraguay). Posteriormente (1906) el escritor Jorge Lacour publicó un





tura de Berlín. Durante su actividad como auxiliar del negociado prusiano de geología, compuso unos mapas geológico-agronómicos que muestran los contornos de las capas superiores del terreno. Demostró, además, que para la determinación de la capacidad de soporte del suelo hay que tener también en cuenta las capas más hondas. Escribió: *Beiträge zur Bodenuntersuchung* (Berlín, 1868), *Geognostische Durchforschung des schlesischen Schwemmlandes* (Berlín, 1872), *Die geognostisch-agronomische Kartierung* (Berlín, 1875), *Rüdersdorf und Umgegend* (Berlín, 1877), *Wurzelherbarium der landwirtschaftlichen Hochschule* (Berlín, 1894), *Kalk- und Mergelgänzung* (Berlín, 1896), y *Wandtafeln für den Unterricht in der Bodenkunde* (Berlín, 1876).

ORTH (AUGUSTO). *Biog.* Arquitecto alemán, n. en Windhausen (Brunswick) y m. en Berlín (1828-1901). Fué discípulo de Starck y aprovechó mucho en sus estudios efectuados en la Academia de Bellas Artes de Berlín, siendo varios los premios que entonces obtuvo. Trazó los planos y ha dirigido la construcción de grandes templos e iglesias de Berlín, de estaciones férreas monumentales, de palacios y castillos, etc. Levantó asimismo el plano de las redes tranviarias y del Metropolitano de Berlín, y estuvo al frente de la dirección de los trabajos para el ensanche de esta capital y el de Estrasburgo. Fué profesor de la Academia de Arquitectura de Berlín y miembro de la Academia de Bellas Artes de dicha capital. He aquí sus principales obras: la estación ferroviaria de Görlitz, la primera construida según el sistema de Hallen; las iglesias de Sión (1866-73), de las Gracias, Asunción, Getsemaní, de Emaús y de la Paz, todas ellas en Berlín; el hotel de la embajada inglesa (Berlín), el antiguo matadero (Berlín), la iglesia de Pyrmont y la de la guarnición de Neisse. También trazó los primeros croquis para el tranvía de Berlín. En sus construcciones de edificios religiosos adoptó, en general, las formas románicas y góticas, acomodándolas maravillosamente á las exigencias de la vida moderna. Además de gran número de artículos profesionales, publicó: *Berliner Zentralbahn* (Berlín, 1871), *Die Akustik grosser Räume* (Berlín, 1872), *Entwurf zu einem Bebauungsplan für Strassburg* (Leipzig, 1878), y *Die Zukunft Charlottenburgs* (2.ª ed., Berlín, 1881).

*Bibliogr.* Ebe, *August Orth. Ein Lebensbild* (Berlín, 1904).

ORTH (CARLOS). *Biog.* Pintor paisajista alemán, n. en Kaiserslautern en 1869. Después de frecuentar el Gimnasio de su ciudad natal, estudió leyes y abrió bufete en Munich. Simultáneamente continuó los estudios de pintura que había empezado en su patria, con el pintor Gaspar Augusto Geiger, y fué discípulo de Fritz Baer. en Passing. Más tarde amplió sus estudios en Wartenberg, en las marismas de Dachau y á orillas del Chiemsee.

ORTH (JUAN). *Biog.* Médico alemán, n. en Wallmerod (Nassau) en 1847. Terminados los estudios en Bonn y Berlín, fué auxiliar del Instituto patológico de la Universidad de Bonn; en 1873 entró en el Instituto de Virchow. de Berlín: en 1878 fué nombrado profesor de anatomía patológica y director del Instituto patológico de Gotinga, y en 1902 sucesor de Virchow. en Berlín. Especializóse en el ramo de la tuberculosis, pero dedicó, además, su atención á otras enfermedades, como la fiebre puerperal y la modificación de la membrana interna del corazón. Estas exploraciones caen de lleno en la

época que precedió á la creación del nuevo método de bacteriología por medio de R. Koch. Escribió: *Aethiologisches und Anatomisches über Lungenschwindsucht* (Berlín, 1887), *Ueber die Entstehung und Vererbung individueller Eigenschaften* (Leipzig, 1887), *Kompendium der pathologisch-anatomischen Diagnostik* (Berlín, 1876), *Kursus der normalen Histologie* (Berlín, 1878), *Lehrbuch der speziellen pathologischen Anatomie* (Berlín, 1883-93), *Ueber käsige Pneumonie* (Berlín, 1891), *Gefühl und Bewusstsein* (Berlín, 1903), *Medizinischer Unterricht nur ärztliche Praxis* (Wiesbaden, 1898), y *Angeborene und erworbene Krankheiten und Krankheitsanlagen* (Munich, 1904). Para el jubileo del doctor Koch, en sus cincuenta años de servicio, compuso un libro titulado *Arbeiten aus dem Pathologischen Institut in Göttinga* (Berlín, 1893). Desde 1903 edita la obra *Virchows Archiv für Pathologische Anatomie*.

ORTH (JUAN). *Biog.* Seudónimo que usó el archiduque Juan Nepomuceno Salvador de Austria, á partir de 1889. Este archiduque, príncipe de Toscana, n. en Florencia en 1852, era hijo de Leopoldo II de Toscana, é ingresó en el ejército, ascendiendo á coronel



Juan Orth, el archiduque Salvador

en 1876, y dos años después se le confió el mando de una brigada en el ejército de ocupación de Bosnia. La publicación de la obra *Dressage et éducation* fué causa de un conflicto con el archiduque Alberto, y fué el príncipe de Toscana destinado á Linz; en 1887 fué relevado del mando que tenía en el ejército, por haber presentado su candidatura al trono de Bulgaria é inmisericordia en la política extranjera. Disgustado de la corte de Austria, renunció el archiduque á sus títulos y honores. tomó el pseudónimo de *Juan Orth*, y desapareció sin dejar tras de sí la menor huella. Un día se supo que había embarcado con rumbo á América en el buque *Santa Margarita*, y después el más impenetrable misterio envolvió nuevamente al archiduque. El senador Eugenio Garzón publicó posteriormente un libro en el que dió noticias de *Juan Orth*. En la citada obra se asegura que *Juan Orth* residió desde 1899 hasta 1903 en Concordia, provincia de Entre-Ríos (República Argentina), habiendo trabajado algún tiempo en los astilleros de Nino, en Villa-Rey (Paraguay). Posteriormente (1906) el escritor Jorge Lacour publicó un



Puente viejo de Orthez

interesante artículo en la revista francesa *Je sais tout*, afirmando que vio al ex archiduque y le habló durante un viaje que hizo de La Concepción á Buenos Aires (1905), y aunque el pretendido *Juan Orth* negó ser el personaje en cuestión, ciertas frases suyas convencieron al periodista de que se trataba del hijo de Leopoldo II. Por último, según Garzón, el archiduque embarcó el 28 de Noviembre de 1905 para el Imperio del Mikado. Por decreto del negociado supremo de la mariscalía fué declarado fallecido el 6 de Mayo de 1911. Se le debe: *Consideraciones sobre la organización de la artillería austriaca* (1875). *Ojeada sobre el espiritismo* (1885), el libreto del baile de espectáculo *Los asesinos*, etc.

**ORTHE.** *Geog.* Antigua comarca de Francia, en la prov. de Gascuña, comprendida hoy en el dep. de las Landas, del que forma la casi totalidad de los cant. de Peyrehorade y de Pouillon. Constituyó un vizcondado, cuyos señores residieron en Orthevielle, primero, y después, hacia el siglo xvi, en Peyrehorade.

**ORTHE (ADRIANO D'ASPREMONT, VIZCONDE DE).** *Biog.* Personaje francés, n. en el castillo de Aspremont (Landas) y m. en Peyrehorade en 1578. Fué gobernador de Bayona en tiempo de Carlos IX, y se ha hecho célebre por la respuesta que se supone dió al expresado monarca, cuando éste le incitó, al día siguiente de la matanza de San Bartolomé, á estrangular á todos los protestantes de Bayona. Según Agrippa d'Aubigné, respondió el vizconde de Orthe á Carlos IX en una carta que se le ha atribuido: «Señor: he comunicado las órdenes de V. M. á vuestros fieles habitantes y gentes de guerra de la buena ciudad de Bayona: sólo he encontrado buenos ciudadanos y valientes soldados, pero no he hallado

ni un solo verdugo.» Esta respuesta, aunque célebre, no es auténtica.

*Bibliogr.* D'Aubigné, *Hist. univ.*; Tamizey de Larroque, *Lettres inéd. du vicomte d'Orthe* (1882); *Bull. hist. du protest. français*.

**ORTHEVIELLE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de las Landas, dist. de Dax, cant. y á 3 kms. ONO. de Peyrehorade, en una altura desde la que se domina el río Gave de Pau, afl. izq. del Adour, á 20 m. de a.; 750 h. **ORTHEVIELLE**, antes del siglo xiii, fué capital del vizcondado de Orthe. Estación en la l. f. de Toulouse á Bayona.

**ORTHEZ.** *Geog.* Dist. del dep. de los Bajos Pirineos (Francia). Comprende los cant. de Arthez, Arzacq, Lagor, Navarreux, Orthez, Salies y Sauverterre con 135 municipios y 71,200 h. El cantón de Orthez tiene 13 municipios con 14,400 h.

**ORTHEZ.** *Geog.* C. de Francia, dep. de los Bajos Pirineos, cabecera del distrito y del cant. de su nombre, sit. á 65 m. de a., junto al Gave de Pau, afl. del Adour; 6,300 h. Tiene Tribunal civil, Consistorio protestante y colegio eclesiástico conocido por *institución Moncada*. Sobre el Gave de Pau, que forma una bellísima cascada, existe un puente gótico con una torre restaurada. Del antiguo castillo de la ciudad quedan aún restos, además de una gran torre pentagonal construida en 1242 por orden de Gastón de Moncada, conde de Bearn. Fábricas de chocolate, aceites, conservas de aves, papel, preparación de jamones y elaboración de cal. Se explotan también canteras de piedra. Posee est. en l. f. de Toulouse á Bayona. Gastón de Moncada hizo del castillo de Orthez su residencia predilecta, y en el siglo xvi Juana de Albret fundó en Orthez una Universidad protestante, cuyo edificio subsiste aún.



**Batalla de Orthez.** Dióse esta batalla el 27 de Febrero de 1814, entre los aliados ingleses y españoles mandados por Wellington, y las tropas francesas que dirigía Soult. El ejército francés fué derrotado y huyó desordenadamente después de sufrir grandes pérdidas.



Orthez. — Torre de los Moncada

**ORTHO.** *Geog.* Pobl. de Bélgica, prov. del Luxemburgo, dist. de Marche, cant. y á 8 kms. SSE. de Laroche, en la conf. del Urthe oriental y del Urthe occidental; 1,330 h. El nombre de ORTHO está en relación evidente con el de Ourthe.

**ORTHOPORENTOS.** m. pl. *Zool.* (*Orthoporenta* Haeckel, *Sycones* Haeckel, *Syconidae* Poléjaeff.) Grupo de esponjas equivalente á la actual familia de los sicónidos (ó sicónidas). V. SICÓNIDOS.

**ORTHOSIAS.** *Geog. ecl.* Sede episcopal titular de Phoenicia Prima, sufragánea de Tiro. En las orillas del Eleutheros, río de la región, se hallaron unas monedas que se suponen del tiempo de Antonino Pío.

**ORTHOUX.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Gard, dist. de Vigan, cant. y á 3 kms. SE. de Quissac, en unas pendientes desde donde se domina el río Crioulon, afl. izq. del Vidurle, á 90 m. de altura; 345 h. Est. en la l. f. de Nîmes á Vigan.

**ORTÍ (ANTONIO).** *Biog.* Arquitecto español del siglo xvi, n. en Valencia. Según Ortí Mayor, el arquitecto Ortí dirigió las obras del claustro grande de la Cartuja de Arachristi. Por escritura otorgada en la mencionada Cartuja el 12 de Junio de 1603 consta que la comunidad confirió poderes á fray Juan Peña «para que pueda formalizar concordia con el oficio de *Obrers de vila* de Valencia sobre cumplimiento de los capítulos que tenía contratados ORTÍ, *olim ville operarium* por la enseñanza de los aprendices pobres del oficio que estuvo á cargo del mismo».

**ORTÍ (MARCO ANTONIO).** *Biog.* Poeta español, n. en Nules (Castellón) y m. en Valencia (1593-

1661). Era hijo de un notario de Valencia, y siguió la misma profesión paterna en esta ciudad; fué secretario del brazo militar y de los tres estamentos, y recomendado á Felipe IV, se le dieron cartas de nobleza. Distinguióse por la agudeza de su ingenio y la facilidad grande que tenía para componer en verso, por lo cual se le vió figurar en muchos certámenes poéticos. Entre sus producciones citaremos: *Siglo IV de la Conquista de Valencia* (Valencia, 1640). *Décimas á Christo Nuestro Señor* (Valencia, 1648). *Segundo centenario de los años de la canonización de San Vicente Ferrer* (Valencia, 1656). *Solemnidad festiva con que en... Valencia se celebró la feliz nueva de la canonización de Santo Tomás de Villanueva* (Valencia, 1659). *Presidencias y graduaciones de puestos... en las funciones ordinarias de la ciutat*, obra manuscrita, lo mismo que un *Calendario de fiestas de todo el año*; las comedias *La Virgen de los Desamparados* (en colaboración con Maluenda), *La deuda bien satisfecha*, y *La amistad contra el amor*. Algunas composiciones de ORTÍ se publicaron después de su muerte.

**ORTÍ Y BRULL (VICENTE).** *Biog.* Escritor español, m. en Madrid en 1897. Fué redactor de varios periódicos, y colaboró en *La Unión* y *La Ilustración Española y Americana*, de Madrid; también ocupó el cargo de inspector de sucursales en el Banco de España. Figuró en política dentro del partido conservador, en el que ingresó procedente del de la Unión Católica. Como escritor se creó una verdadera personalidad, tratando con igual competencia los asuntos literarios y los económicos. Publicó: *Italia en el siglo XV: religión, política, letras y artes* (Madrid, 1892); *La cuestión monetaria* (Madrid, 1893), y *Doña María Manuela Pignatelli de Aragón y Gonzaga, duquesa de Villahermosa* (Madrid, 1896).

**ORTÍ Y ESCOLANO (VICENTE).** *Biog.* Publicista español contemporáneo. Ha dado á la imprenta: *La vida de san Francisco de Sales*, traducción (1885); *Compendio de Historia Sagrada para uso de los niños que frecuentan las escuelas cristianas*, traducción (1886); *Historia Sagrada del Antiguo y del Nuevo Testamento* (1887), *Angela*, novela (traducción, 1887); *Pensamientos y consejos para la juventud estudiosa*, traducción (1894), y *Piadosa novena al Sagrado Corazón de Jesús*, traducción (1896).

**ORTÍ Y LARA (JUAN MANUEL).** *Biog.* Publicista y filósofo español, n. en Marmolejo en 1826 y m. en Madrid el 7 de Enero de 1904. Estudió la carrera de derecho, y fué durante muchos años catedrático de metafísica de la Universidad de Madrid, habiendo ingresado en 1876. Durante el período revolucionario fué desposeído de su cátedra por haberse negado á jurar la Constitución, pero siguió enseñando con carácter privado, estableciendo en su casa una academia de filosofía. Fué redactor de *El Pensamiento Español* (1860), director de *La Ciudad de Dios* (1870) y de *La Ciencia Cristiana* (1887). En 1899 ingresó en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, leyendo un trabajo sobre las *Teorías opuestas entre sí acerca del Estado y su fin según que preceden del concepto de la evolución*



Juan M. Ortí y Lara

o del concepto de la creación, contestándole Isern. En 1901 al fundarse el periódico *El Universo*, fué encargado de la dirección, en la que continuó hasta su muerte. Fué miembro correspondiente de varias corporaciones, entre ellas de la Academia Romana de Santo Tomás de Aquino. ORTÍ y LARA consagró su vida al profesorado, siendo uno de los más entusiastas escolásticos de España, su propósito fué siempre la restauración del tomismo, tal como la entendían los neoescolásticos italianos. Sus fuentes principales son las obras de Sanseverino, Prisco y Liberatore. Sus libros de la enseñanza de la filosofía estuvieron muy en boga en su tiempo, y puede decirse que con los de Elizalde y Monlau han servido durante casi medio siglo de texto en la mayor parte de los institutos de segunda enseñanza y aun en algunas Universidades. La exposición empleada por el autor es elemental, el método sencillo y la doctrina es la del puro escolasticismo tomista, con ligeras alusiones á la filosofía moderna, que es siempre rechazada sistemáticamente, pero el lenguaje carece de la transparencia y vigor del pensamiento original. Se incluyen en este grupo de sus obras la *Psicología* (6.<sup>a</sup> ed., Madrid, 1880), *Lógica* (6.<sup>a</sup> ed., Madrid, 1880), *Ética ó Filosofía Moral* (7.<sup>a</sup> ed., Madrid, 1878), *Leciones sumarisimas de Metafísica y Filosofía natural según la mente del Angélico Doctor santo Tomás de Aquino* (1887), *Introducción á la Filosofía y especialmente á la Metafísica, Introducción al estudio del Derecho, y Principios del Derecho natural* (Madrid, 1878), los *Cursos abreviados de Psicología, Lógica, Ética, Metafísica y Filosofía natural*; su edición ampliada de la *Lógica* (Madrid, 1885), y los *Principios de Psicología según la doctrina de santo Tomás de Aquino mirando el estado actual de la cultura moderna* (Madrid, 1890). Revelase con más fuerza la personalidad de ORTÍ y LARA en sus obras de polémica contra el krausismo, y, en general, contra las tendencias racionalistas y positivistas de la filosofía de su tiempo. La lectura de las obras escolásticas le había habituado al método dialéctico que aplica al análisis minucioso de los argumentos de sus adversarios. Un conocimiento nada superficial de la historia de las ideas religiosas y de las vicisitudes de los sistemas filosóficos y las sugerencias de la *Apologética* balmesiana, le sirven de medios auxiliares de combate en sus obras *El racionalismo y la humildad* (1862), *Krause y sus discípulos convictos de panteísmo* (1864), *Ensayo sobre el catolicismo en sus relaciones con la alteza y dignidad del hombre* (1865), en que prueba que las causas de la decadencia moral de su tiempo son «el gran anhelo á las cosas materiales y sensibles y el vergonzoso servilismo con que se rinden las voluntades al hecho de la fuerza triunfante y á la fuerza de los hechos consumados»: *Leciones sobre el sistema de la Filosofía panteística del alemán Krause* (Madrid, 1865), pronunciadas en *La Armonía*, sociedad literariocatólica; *Fundamentos de la Religión* (1868), en que, según el autor, se contienen las razones y conceptos más luminosos de los más ilustres apologistas contemporáneos de la verdad católica; *La Inquisición* (1877), *La ciencia y la divina Revelación, ó demostración de que entre las ciencias y los dogmas de la Religión católica no pueden existir conflictos*, premiada con accésit por la Academia de Ciencias Morales y Políticas en el concurso de 1878 (Madrid, 1881; hay traducción alemana de L. Schütz); *El Catecismo de los textos vivos*, que apareció desde Agosto de 1879 en *La Ciencia Cristiana*

(Madrid, 1886), y *La sofisteria democrática*, contra Castelar. Añádase todavía á estas obras *Tres modos del conocimiento de Dios*, *La conversión de los pecadores*, *Vida compendiada de la venerable Madre Bravat* (1897), *Relaciones entre la filosofía especulativa y las ciencias físicas y naturales*, discurso de apertura del curso de 1899-1900; los prólogos á la *Vida de san Francisco de Sales*, á las *Obras espirituales de san Juan de la Cruz*, á los *Documentos episcopales contra el liberalismo reinante*, etc.

ORTÍ y LARA sostuvo siempre un criterio rígido, y así en el prefacio á la edición novísima de su *Lógica* afirma que esta ciencia debe ser restituida completamente á su antiguo ser, según fué ordenado inmutablemente por su primer autor, Aristóteles, para evitar que siga siendo oscurecida por el psicologismo galoscoecó y horriblemente depravada por el panteísmo germánico. Rechaza toda forma de idealismo y sensualismo como incompatibles con la tesis aristotélico-escolástica y cree que el único tipo viable de espiritualismo creyente es la filosofía de Aristóteles, comentada por los doctores escolásticos y principalmente por santo Tomás. Las obras de ORTÍ y LARA, aun habiendo prestado un singular servicio á la continuación de la Escolástica española, representan desde el punto de vista de la crítica de los sistemas y de la vitalidad filosófica un retroceso considerable con relación á la reforma balmesiana, y así está plenamente justificado el juicio que á raíz de su muerte hacía la *Revue Neo-Scholastique*, de Lovaina, diciendo que «Ortí y Lara contribuyó en gran manera á vulgarizar en su patria la filosofía escolástica, si bien tuvo una concepción demasiado estrecha de la misma, unida á una exagerada desconfianza con relación al pensamiento moderno». ORTÍ y LARA adoptó frente á las luchas políticas y dinásticas de España una actitud en armonía con su temperamento conservador y ortodoxo; algunos folletos y artículos de polémica lo demuestran, como son: *Ni complicidad, ni rebeldía* (1883); *Cartas de un filósofo integrista al director de la Unión Católica* (1889), *El reconocimiento de Alfonso XIII por los católicos españoles* (1896), *El error del partido integrista* (1896), y *El deber de los católicos españoles con los poderes constituidos* (1896). A pesar de esta enorme labor polémica, ORTÍ y LARA dedicó todavía su actividad á la traducción de algunas obras, como *La belleza y las bellas artes según la filosofía socrática y la cristiana*, del padre Jungmann (1873); *El Estado moderno y la escuela cristiana*, del padre Riess (1879); *Los grandes Arcanos del Universo ó filosofía de la naturaleza*, del padre Tilmann Pesch (1890); el *Ensayo teórico de Derecho Natural*, del padre Taparelli; *Examen crítico de la historia de los conflictos entre la Religión y la ciencia*, del padre Cornoldi, y *Los derechos de la razón y de la fe*, del padre Hurter.

*Bibliogr.* I. Vidart, *La Filosofía española. Indicaciones bibliográficas* (Madrid, 1866); D. Isern, *Ortí y Lara y su época* (Madrid, 1904).

ORTÍ y MOLES (JOSE). *Biog.* Poeta y escritor español, n. y m. en Valencia (1650-1728), hijo del poeta Marco Antonio Ortí (V.). Siguió la carrera de leyes en la Universidad de su ciudad natal, doctorándose en la misma. Distinguióse por su actividad en fomentar el cultivo de las letras y de las ciencias, y en estas últimas fué también muy competente. Debido á su celo se facilitó grandemente la fundación de tres Academias, en una de las cuales, la de



Ciencias y Bellas Letras (1685), desempeñó Orti y Moles la cátedra de perspectiva. Al igual que su padre, fué secretario de los tres estamentos del reino de Valencia, y al estallar la guerra de Sucesión defendió los derechos de Felipe V, lo que le ocasionó no pocos disgustos. Escribió muchos trabajos políticos relativos a la guerra de Sucesión, memoriales, alegaciones de Derecho y obras dramáticas; entre estas últimas figuran *El Baile de los Jardines* (Valencia, 1671), única producción teatral que dió á la imprenta; *Aire, tierra y mar son fuego*; *Un padre que pide consejos á su hijo*, *La justicia de amor y desdén*, baile, al igual que el titulado *Amor y la esperanza en Palacio*, representado este último en Valencia, en una fiesta celebrada con motivo del casamiento de Carlos II con Mariana de Newburg. Añadió una jornada á la comedia *También se ama en el abismo*, de A. de Salazar y Torres, y compuso una *Loa* para una comedia del conde de Cervellón.

**ORTIA.** f. *Entom.* (*Orthia* H. S.) Género de lepidópteros de la familia de los nóctuidos y tribu de los agaristinos. No se conoce sino una especie, *O. augias* H. S., del Brasil y Bolivia.

**ORTIA.** *Mit.* Sobrenombre de Diana Luna, cuyo culto pasó de Lemnos á Esparta, donde se celebraba una fiesta en honor suyo.

**ORTIAJE.** *Vit.* Nombre que recibe en algunas comarcas la enfermedad parasitaria de la vid *anudo corto*.

**ORTIANO, NA.** adj. *Antig.* Dícese de un nomo musical griego, lleno de alegría y vivacidad. Era un nomo dactílico que inventó probablemente Olimpio el Frigio. Servía principalmente para excitar á los combatientes, fuese en la guerra, fuese en los juegos públicos. || En métrica se dice de un pie que tiene el valor de cuatro tiempos. || En táctica militar se dice de la marcha en columnas.

**ORTÍCIDOS.** m. pl. *Paleont.* Grupo de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, que al igual que los *Orthidae* de Quenst, había figurado, según d'Orbigny, como la familia *Orthistidae*, pero que hoy una y otra denominación no son más que una sinonimia de los estrofofoménidos (V.).

**ORTIDO.** m. *Entom.* (*Orthidus* Rey.) Género de coleópteros de la familia de los estaflínidos y tribu de los estaflíninos. En estos insectos el segundo artejo de las antenas no es hinchado; el pronoto carece de una serie dorsal de puntos y el reborde lateral es sinuosamente inflexo de detrás hacia delante; lámina mesosternal sin arista transversal arqueada ó angulosa; metasternón terminado por un lóbulo saliente, hendido, aplanado ó subhorizontal; tibias anteriores pubescentes; tarsos posteriores con el primer artejo muy alargado. Habitan bajo los restos vegetales, á orillas de aguas salobrenas. No se conoce sino una especie, propia de la Europa meridional.

*O. cribratus* Er. De un negro brillante; patas pardas, extremo de las antenas ferruginoso; lados del cuerpo casi paralelos; pronoto lampiño, liso. Vive en las costas marítimas.

**ÓRTIDOS.** m. pl. *Paleont.* Grupo de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, con el que Quenst constituyó la familia de los *Orthidae*, que hoy está incluida en la familia de los estrofofoménidos (V.).

**ORTIENSE.** adj. ant. *Mús.* Decíase de cierto aire alegre y vivo.

**ORTIGA.** F. *Ortie.* — It. *Ortica.* — In. *Nettle.* — A. Brennessel. — P. *Urtiga.* — C. *Ortiga.* — E. *Urtiko.* (Etim. — Del lat. *urtica*.) f. Planta de la familia de las urticáceas.

SER UNO COMO UNAS ORTIGAS. fr. fig. y fam. Ser áspero y desapacible en su trato y en sus palabras.

**ORTIGA.** *Bot. y Agr.* Nombre castellano de las plantas de la familia de las urticáceas y tribu de las urereas, principalmente de las comprendidas en el género *Urtica*. Por comparación de la parte vegetativa también se ha dado á plantas de otra familia el nombre de ortigas, aunque con el calificativo de muertas.

El género *Urtica* se diferencia de los otros de la misma tribu por sus aquenios erguidos, estigma apiculado, hojas opuestas, perigonio femenino cuadrifido, con segmentos externos por lo común me-



Ortiga blanca (*Lamium album*)

nores. Las flores son monoicas ó dioicas, el cáliz masculino con cuatro lóbulos aovados y ovario rudimentario en forma de disco, aquenio aovado ú oblongo, incluido en el perigonio membranoso, rara vez carnoso, con pericarpio membranoso ó crustáceo delgado, al que está muy adherida la semilla. Son hierbas anuales ó vivaces ó plantas sufruticosas con hojas dentadas ó hendidolobuladas, con cinco ó siete nervios, rara vez tres, estípulas libres ó unidas entre los pecíolos. Inflorescencias axilares, unisexuales ó andróginas, cimosodictómas, con ramas cortas ó largas, sencillas ó ramificadas en panoja y á menudo sin bractéllas.

Comprende unas 30 especies de las regiones templadas de los hemisferios oriental y occidental.

Con inflorescencias andróginas y estípulas libres ó poco soldadas: *U. urens*, que es la *ortiga menor*, de 3 á 5 dm., ramificada desde la base, pecíolo casi tan largo como el limbo, éste elíptico, con dientes profundos y angulosos, formados por líneas casi rectas, cimas umbeliformes más cortas que los pecíolos; florece en invierno y primavera y vive en muchísimos países. *U. magellanica*, con cimas más largas



que los pecíolos, vive en los Andes, desde Nueva Granada al estrecho de Magallanes.

Con estípulas soldadas por pares: *U. ballotaefolia* de Nueva Granada.

Con inflorescencias unisexuales y estípulas libres ó poco soldadas: con glomérulos femeninos acabezuelados, á veces aislados: *U. pilulifera*, ó sea la *ortiga romana*, de hasta 6 dm., con hojas anchamente acorazonadas, hendidodentadas, acuminadas, estípulas lanceoladas, monoica, amentos masculinos ramificados, femeninos en pedúnculos patentes: florece en primavera y es frecuente en Inglaterra, flora mediterránea y el S. de Asia. Es muy parecida la *U. Dodartii* de la Europa occidental, con hojas enteras, de trecho en trecho hendidas ó dentadas.

Con glomérulos en espiga ó panoja: *U. cannabina*, de 1 á 2 m., con hojas trifidas y sus segmentos pinadohendidos ó bipinadohendidos, vive en Siberia, desde el Ural á Dahir y Persia. *U. dioica*, ó sea la *ortiga mayor*, llega á 1 m. ó más, y tiene hojas novadas ó aovadolanceoladas, acorazonadas en la base, dentadas de diversas maneras, con pecíolo dos á cuatro veces más corto que el limbo; rara vez monoica, sus amentos son más largos que los pecíolos, los femeninos colgantes en la madurez, el cáliz pubescente; vive en casi toda Europa, N. de Africa, Asia templada, América templada y subtropical y es muy rara en el Occidente de Asia.



Ortiga (*Urtica dioica*)

Con estípulas soldadas entre los pecíolos: *U. membranacea* de hasta 1 m., con hojas aovadas ó elípticoaovadas, gruesamente dentadas, cimas espiciformes, más largas que los pecíolos, monoicas ó dioicas y con el raquis ensanchado, membranoso desde la mitad; florece de Mayo á Julio y vive en la Europa central y meridional.

La ortiga mayor (*U. dioica* L.) posee fibras liberianas que han sido utilizadas como materias textiles desde muy antiguo. Parece que fué cultivada con este objeto en el antiguo Egipto. Olivier de Serres en el siglo xvi alaba las hermosas telas producidas por la ortiga, y antes del desarrollo del hilado mecánico del algodón fué cultivada en Alemania y en Picardía como materia textil de uso corriente. En Noruega su cultivo se ha continuado hasta la actualidad, y en estos últimos años ha vuelto á desarrollarse su empleo en Alemania como materia textil. Se utiliza también para la fabricación del papel.

Sus fibras son largas, suaves y brillantes, resistentes á la humedad y se blanquean bien, aunque parece que son poco resistentes, falta de resistencia que algunos atribuyen al abandono en su cultivo. La longitud de las fibras extraídas de los tallos es muy variable por depender del modo de extracción, que da fibras compuestas de un mayor ó menor número de fibrillas ó células elementales. Estas tienen, según Vetilart, Höhnelt y Wiesner, desde 4 hasta 55 mm. ó más de longitud y de 0.02 á 0.07 mm. de diámetro. Actualmente (1919), debido á la escasez y elevado precio del algodón, ha sido una de las fibras que se han propuesto como sucedánea de aquella fibra, á causa de poder hilarse, con más ó menos dificultad, con la misma maquinaria empleada para el algodón. Muestras de ortigas procedentes de Olot (Gerona) han dado los siguientes resultados:

Longitud del tallo . . . . .	1'80 á 1'90 m.
{ al pie del tallo . . . . .	unos 10 mm.
Diámetro. . . . .	{ al extremo del tallo. » 3 »

Distancia entre los nudos del tallo: de 120 á 100 milímetros en el pie del tallo y de 80 á 60 mm. en la punta del mismo. Longitud de las fibras elementales: de 10 á 90 mm., si bien la mayor parte están comprendidas entre 30 y 50 mm. Diámetro de las mismas: de 0.01 á 0.09 mm., si bien la mayoría están comprendidas entre 0.03 y 0.04 mm. A juzgar por la sección de los tallos, uno de los inconvenientes de estas fibras es que los tallos tienen de ellas poca cantidad, lo que unido al coste de la extracción, parece que ha de resultar la fibra de un precio algo elevado.

Los pelos urticantes son unicelulares, terminados en esferilla silicatada é inflados en la base y han motivado alguna vez aplicación medicinal directa.

Es planta espontánea en las tierras de cultivo descuidadas, que se propaga fácilmente. Pertenece al grupo de las industriales, utilizándose las fibras de los tallos de algunas de sus variedades, principalmente la *Urtica nivea*, para la fabricación de telas de buena calidad que imitan á las fabricadas con seda. Los procedimientos que se siguen para el aprovechamiento de las fibras, con el indicado fin, son análogos á los seguidos con el lino y cáñamo.

Las hojas tiernas se comen cocidas á manera de espinacas y borrajas; requieren una cocción prolongada y pueden servirse rehogadas con aceite ó manteca ó bien en forma de sopa.

Como alimento del ganado las ortigas segadas á su tiempo y retiradas del campo en seguida, mezcladas con forrajes secos ó con paja, las comen bien así el ganado lanar como el ovino, pero éste apetece más estas plantas después de haber estado doce horas en infusión en agua caliente. La semilla de las ortigas y los tallos cuando están floridos se mezclan en el alimento que se da á los pavipollos.

**Ortiga brava.** Nombre peruano de la *Loasa grandiflora* de la familia de las loasáceas

**Ortiga de pelotillas.** Es la *Urtica pilulifera* (familia de las urticáceas).

**Ortiga encarnada.** Nombre peruano de la *Loasa hispida*.

**Ortiga hedionda.** Nombre vulgar de la *Stachys sylvatica* de la familia de las labiadas.

**Ortiga mayor.** Es la *Urtica dioica*.

**Ortiga menor.** Es la *Urtica urens*.

**Ortiga moheña.** Es la *Urtica urens*.

**Ortiga muerta amarilla.** Nombre vulgar del *Lamium Galeobdolon*.

**Ortiga muerta blanca.** Nombre vulgar del *Lamium album* de la familia de las labiadas.

**Ortiga muerta hedionda.** Nombre vulgar de la *Stachys sylvatica*.

**Ortiga muerta purpúrea.** Nombre vulgar del *Lamium purpureum*.

**Ortiga romana.** Es lo mismo que ortiga de pelotillas.

**ORTIGA.** *Farm.* y *Terap.* Se había aplicado como revulsivo. Su uso es nulo en la actualidad.

**ORTIGAS DE MAR.** *Zool.* Reciben esta denominación vulgar los pólipos, las medusas, y los sifonóforos; ó sean los celentéreos nidarios, por la propiedad que tienen de producir urticación en la piel, especialmente tratándose de los acálefos, las actinias y los grandes sifonóforos. Ello es debido al líquido venenoso contenido en los numerosos nematocistos ó cápsulas urticantes que están provistos todos los nidarios, tanto para su defensa cuanto para la captura de sus presas. La indicación y descripción de los nematocistos ó cápsulas urticantes está en las voces CELENTÉREOS y NIDARIOS, que deben consultarse para ello.

**ORTIGA.** *Geog.* Arr. de la República Argentina, en la prov. de Buenos Aires, partido de San Vicente, cuartel 6.

**ORTIGA.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Río de Janeiro; des. en el Pilar. || Río del Est. de Espírito Santo, afl. del Itapemirim.

**ORTIGA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Guajalajara, mun. de Acámbaro; 120 h. || Ranchería en el Est. de Hidalgo, mun. de Zimapan; 210 h.

**ORTIGA DE LA REFORMA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Tuxpán; 300 h.

**ORTIGAJE.** *m. Agr.* Especie de enfermedad que suele acometer á las viñas, caracterizada por el color amarillo que toman las hojas.

**ORTIGAL.** *m.* Terreno cubierto de ortigas.

**ORTIGAL.** *Geog.* Cas. de Colombia, dep. del Valle del Cauca, mun. de Espejuelo. || Cas. del dep. del Cauca, mun. de Candelaria.

**ORTIGAL.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Aguillilla; 90 h. || Rancho en el Est. de Michoacán, mun. de Arío; 100 h.

**ORTIGAL DE ABAJO.** *Geog.* Cas. de la prov. de Canarias, mun. de La Laguna.

**ORTIGAL DE ARRIBA.** *Geog.* Cas. de la prov. de Canarias, mun. de La Laguna.

**ORTIGAR.** *v. a.* Pinchar ó punzar con la ortiga ó ciertos insectos erizados de pelos tiesos y punzantes como ella. *U. t. c. n.*

*Deriv.* **Ortigado,** *da.*

**ORTIGAS** (FRANCISCO). *Biog.* Abogado filipino, n. en Pórac (Pampanga) en 1875, licenciado en jurisprudencia por la Universidad de Santo Tomás de Manila, después de brillantes estudios. Durante

el gobierno militar de los americanos ejerció el cargo de registrador de títulos de aquella ciudad, que dimitió en 1902, á causa de las muchas ocupaciones que le proporcionaba su bufete, que ha venido á ser uno de los más acreditados de Filipinas. Desde hace más de diez años ejerce el profesorado en la facultad de derecho de la citada Universidad manilense, en la que goza merecido prestigio.

**ORTIGAS** (MANUEL). *Biog.* Jesuita español, n. y m. en Zaragoza (1609-1678). Fué profesor de teología en el Colegio de Huesca y de Sagrada Escritura en el de Zaragoza; después se dedicó durante treinta años á la predicación, y especialmente á dar misiones. Publicó varios de sus sermones y algunas otras obras ascéticas, de las cuales son las más importantes: *Llama eterna* (Zaragoza, 1641), traducida al francés por un canónigo de Toulouse; *San Rafael. Guía del cristiano á la patria y corona eterna* (3 vol., Zaragoza, 1646, 1647 y 1659); *Monumento de los Santísimos Corporales de la ciudad de Daroca. Su historia* (Zaragoza, 1646); *Corona eterna. Explica la gloria accidental y esencial del Cielo, del alma y cuerpo* (Zaragoza, 1650); *Máximas de la eternidad* (Zaragoza, 1658); *Arte de bien morir* (Zaragoza, 1659); *Invectiva contra la inmodestia de los trajes* (Zaragoza, 1668); y *Sumario de Misiones* (Zaragoza, 1671-72).

**ORTIGIA.** *Geog.* Uno de los nombres antiguos de la isla de Delos. || Bosque inmediato á Efeso. || Isla sit. cerca de Siracusa, donde se hallaba la fuente de Aretusa.

**ORTIGIO, GIA.** *adj.* Perteneciente á la isla de Delos. || *Mit.* Jefe latino, á quien mató Ceneo. || Uno de los hijos de Clinis. || Sobrenombre de Apolo y de Diana.

**ORTIGIO.** *Mús.* Nomo griego propio para animar á los luchadores en los juegos públicos.

**ORTIGION.** *m. Ornít.* (*Ortygion*.) Nombre que dieron von Keyserling y Blasius al género *Coturnix* de Bonelli.

**ORTIGIS.** *m. Ornít.* (*Ortygis*.) Nombre que dió Illiger al género *Turnix* de Bonelli.

**ORTIGNANO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, prov. dist. y á 26 kms. NNO. de Arezzo, junto al río Treggina, afl. der. del Arno; 1,765 h.

**ORTIGOCOPÍA.** (Etim. — Del gr. *ortygokopia*.) *f. Hist.* Juego de los antiguos griegos, reducido á ejercitarse en matar codornices colocadas en línea circular, hiriéndolas en la cabeza con el dedo.

**ORTIGOMETRA ó RASCÓN.** *f. Ornít.* (*Ortygometra* Leach.) Género de aves zancudas, rálidas, ralinhas, con el pico más corto que la cabeza y recto, dedo posterior la mitad de largo del tarso, éste sólo por delante con placas transversas, detrás y á los lados finamente reticulado; las puntas de las alas, que son de largura mediana, no pasan de la cola, que es corta; el tarso es fuerte y tan largo como el dedo medio; los dedos anteriores son largos. Comprende 24 especies.

*O. porzana*, *Porzana marnetta*, *P. marmorata*, llamada *Rascón de agua* y en portugués *frango d'agua*, como el guión de las codornices, vive en el Centro de Europa y la mayor parte de Asia como ave de verano; en invierno en el Mediodía y en el N. y Centro de Africa y S. de Asia. Tiene las cobijas inferiores de la cola de un color blanco rojizo uniforme, sin pecas ni bandas transversas oscuras, bajo el ala tiene bandas negras y blancas y por encima es parduscoaceitunada con pecas oscuras en los



cañones y muchas motas y rayas blanquecinas. La garganta, el cuello y parte delantera del pecho son de un gris de pizarra con muchas motas blancas. El vientre es blanco y los costados pardooscuros con bandas transversas blancas. El pico y las patas son



Ortigometra

verdosos y en las aves viejas la raíz de aquél rojamarillenta. Los jóvenes no tienen nada de gris en cabeza y cuello. Longitud de 21 cm., de las alas 12, de la cola 6, la envergadura 40. Los ojos son de un pardo rojizo oscuro. La hembra es algo más pequeña y más mate. En otoño es más aceitinado, con las pecas blancas menos destacadas que en primavera; en los jóvenes las pecas blancas son mayores y los polluelos son negros.

Empieza á emigrar á últimos de Agosto, viajando de noche y si le es posible á pie; vive oculta entre la hierba cerca de aguas estancadas y su actividad es nocturna. No es huraña y no escarmienta en su excesiva confianza, siendo fácil de domesticar. Su nido se oculta en algún islote entre plantas palustres; pone de 9 á 12 huevos á últimos de Mayo ó primeros de Junio y aquéllos son de 33 mm. de largo y 24 de ancho, oblongos, lisos, de grano fino, lustrosos, con muchos puntitos oscuros y manchas de un gris violeta sobre fondo ocre claro por debajo, las manchas pardorrojizas en la parte de arriba; de ellos no se cuida más que la madre y los polluelos salen del cascarón á las tres semanas y hacen en seguida vida activa.

La *O. parva*, *O. pusilla* Gm., *O. minuta* Keys. Bl., llamada en catalán *raccler*, vive en Europa, con excepción del extremo Norte, también en el Asia central y emigra en invierno al Mediodía. Tiene las cobijas inferiores de la cola blancas con bandas transversas oscuras ó rayas en los cañones, ó puntas blancas en plumas negras. La parte externa de la primera remera es parda; en el macho el traje de primavera es por encima pardusco aceitinado con manchas negras en los cañones y con pocas rayas blancas, distantes entre sí; los lados de la cabeza, el pescuezo y el pecho son de un gris azulado, el vientre más oscuro, detrás en los costados con bandas transversas blancas. En la hembra la garganta es blanquecina, el pecho y las plumas anteriores de los costados de un rojizo de roña. El traje de otoño y el de los jóvenes tienen los lados de la cabeza, garganta y pecho blanquecinos, el último en los lados con bandas transversas oscuras como los flancos. El pico y las patas en los viejos son verdosos, aquél es amarillo-rojizo en la raíz, á diferencia de la especie siguiente. En los jóvenes son pico y patas de color

de carne. La largura es de unos 18 á 20 cm., la de las alas de 11, la de la cola de 5, y la envergadura 32: los ojos son de un rojo vivo.

La *O. pusilla* Pall., *Cress pygmaea* Naum., *Porzana Baillonii* Vieill., vive con preferencia en el Mediodía de Europa. SO. de Asia, Asia central y el Japón. Se diferencia de la anterior por tener la parte externa de la primera remera blanca; es por encima de un pardo aceitinado, en el dorso y hombros con muchas motitas y rayas blancas. En ambos sexos la garganta, el pescuezo y la parte delantera del pecho son de un gris azulado; los costados negros y blancos en bandas. En los jóvenes son la garganta y el pecho más blanquecinos, el vientre gris negruzco, casi toda la parte inferior con bandas transversas blancas. El pico es verdemar sin rojo, pardusco en la juventud. Las patas nunca son verdes, sino de color de carne turbio hasta en los viejos. Es algo menor que la especie anterior, con largura de 16 ó 17 cm., á veces 19, alas de 8, cola de 5 y envergadura de 30.

El *raccler* pone de 8 á 10 huevos y la pigmea de 7 á 8, con cáscara lisa, grano fino y mate: los de aquél son de 32 mm. de largo por 22 de ancho, con muchos puntos de un gris amarillento y pardo amarillento sobre fondo arcilloso ó pardo turbio, los de la enana son de 26 mm. de largo por 20 de ancho, con fondo gris amarillento y manchas de un gris ceniciento abajo y pardorrojizo arriba.

**ORTIGÓS.** *Geog.* Cas. de la prov. de Tarragona, mun. de Bishal del Panadés

**ORTIGOSA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Logroño, que consta de 318 e. y albergues y 992 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Molinos (Los), barrio á	1	23	47
Ortigosa, villa de. . . . .	—	225	770
Peñaloscintos, aldea á . . . .	2	33	154
Grupos inferiores y e. diseminados . . . . .	—	37	21

Corresponde al p. j. de Torrecilla de Cameros, diócesis de Calahorra. El censo de 1910 le asigna 1,089 h. Está sit. en la vertiente oriental de la sierra de Cameros, en la rib. O. del río Iregua, al S. de Torrecilla. Terreno bastante montuoso; produce cereales, vino y hortalizas; industrias de harinas, tejidos de lana, paños y mantas. Alumbrado eléctrico. Telégrafos; escuelas nacionales. En su término se encuentran varias cuevas, entre ellas la de Pedrizza, sit. al O. de la población y con numerosas estalactitas; la de los Tejones, al NO., donde se albergaban los animales que le han dado nombre y de aspecto muy pintoresco en su interior, aunque de entrada difícil, y las del Río, donde, según Madoz, se refugiaron á veces perseguidos políticos.

**ORTIGOSA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Labiana, parr. de Santa María de Pola.

**ORTIGOSA.** *Geog.* Puerto de la costa septentrional de la isla de Cuba, correspondiente á la prov. de Pinar del Río: está formado por la boca del río de Santiago que lleva también el nombre de Ortigosa. Es muy frecuentado por buques de cabotaje, y su boca se encuentra á 4 kms. al O. del puerto de Bahía Honda. Está limitado por la punta del mismo nombre que avanza al NE. de la desembocadura del citado río.

**ORTIGOSA.** *Geog.* Bahía de la costa de Méjico. Se abre en el litoral del Pacífico correspondiente al Es-



tado de Sinaloa y forma con otras el puerto de Mazatlán.

**ORTIGOSA.** *Geog.* V. SANTIAGO.

**ORTIGOSA DEL MONTE.** *Geog.* Mun. de la prov. de Segovia, que consta de 151 e. y albergues y 246 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Ortigosa del Monte, lugar de . . . . .	—	128	173
Rivera de Molinos, molinos harineros y casas á . . .	1'3	10	41
Grupos inferiores y e. disem.	—	13	32

Corresponde al p. j. y dióc. de Segovia, y está sit. junto á las fuentes del río Milanillo, en la falda septentrional del Guadarrama; produce algarrobas, cereales y garbanzos; aguas sulfúreas.

**ORTIGOSA DE PESTAÑO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Segovia, que consta de 79 e. y albergues y 161 h. Se compone del lug. de su nombre y de 9 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Santa María de Nieva, dióc. de Segovia, y está sit. en terreno llano con algunos cerros; produce cereales, legumbres y vino; pinares; cria de ganado. Est. f. c. Escuela nacional.

**ORTIGOSA DE RIOALMAR.** *Geog.* Lug. de la prov. de Avila, mun. de Manjabálago.

**ORTIGOSA DE TORMES.** *Geog.* Lug. de la prov. de Avila, mun. de Navalperal de Tormes ó de la Ribera.

**ORTIGOSA (ENRIQUETA).** *Biog.* Pintora española contemporánea, nacida en Málaga. Ha sido discípula de la Escuela de Bellas Artes de su ciudad natal y de Antonio de la Torre. Ha presentado en diferentes Exposiciones cuadros representando *Floras*, una *Marina*, etc.

**ORTIGOSO, SA.** adj. *Chile.* Que ortiga. Apl. á cosas.

**ORTIGUE (JOSÉ LUIS).** *Biog.* Musicógrafo francés, n. en Cavaillon y m. en París (1802-1866). Simultaneó el estudio de la música con el del derecho, y en 1828 fué nombrado juez auditor de Apt. pero cansado al poco tiempo de las funciones judiciales, presentó la dimisión de aquel cargo y se consagró por completo á la música. Al efecto, se estableció en París, en donde se dedicó á la crítica musical, y en 1839 fué nombrado profesor de canto del Colegio de Enrique IV de dicha capital. En 1857 fundó *La Maîtrise*, periódico de música religiosa, que se publicó durante tres años, y luego fundó el titulado *Journal des Maîtrises*, sucesor de aquél. Era un gran admirador del *Requiem* de Berlioz, pero más tarde fué uno de los que más combatió la intrusión de la música instrumental en la Iglesia. Sus trabajos más notables son: *De la guerre des dilettanti* (1829), *Le balcon de l'Opéra* (1833), *De l'école musicale italienne et de l'administration de l'Académie royale de musique, à l'occasion de l'Opéra de Berlioz* (1839); *Abécédairé du plain-chant* (1841), *Palingénésie musicale*, *De la mémoire chez les musiciens*, *Introduction à l'étude comparée des tonalités et principalement du chant grégorien et de la musique moderne* (1853), *Dictionnaire liturgique, historique et théorique de plain-chant et de musique d'église dans le moyen âge et les temps modernes* (1854); *La musique à l'Eglise* (1861), *Traité théorique et pratique de l'accompagnement du plain-chant*, en colaboración con Niedermeyer, etc. Dejó, además, algunas composiciones religiosas, entre ellas una *Messe sans paroles*.

**ORTIGUEIRA.** *Geog.* P. j. de la prov. de la Coruña, sit. en la parte septentrional de la provincia y limitando al N. con el mar; al E. con la prov. de Lugo, de la que está separada por el río Sor; al SO. con los p. j. de Puente deume y el Ferrol, y al O. con el Atlántico. Tiene 9,717 e. y albergues, con una población de 36,640 h. de hecho y 39,137 de derecho, y consta de los cinco municipios de Cedeira, Cerdido, Mañón, Ortigueira y Puentes de García Rodríguez, distribuidos en 48 parroquias, que á su vez comprenden 3 villas, 1 lugar, 224 aldeas, 1 caserío y 4,643 e. y albergues aislados. Ocupa una super. de 585'03 kms.<sup>2</sup> Además del Sor lo riegan los ríos Mera, Valeo, Susavila, Mayor y otros. El terreno es sumamente montañoso y sus alturas son en gran parte ramificaciones de la cordillera Pirenaica.

**ORTIGUEIRA.** *Geog.* Mun. de la prov. de la Coruña, que consta de 4,591 e. y albergues y 18,975 h. (*orteganos y urticenses*). Se compone de las siguientes parr.: San Julián de Barbos, San Bartolomé de Cariño, San Julián de Céltigos, San Cristóbal de Couzadoiro, San Salvador de Couzadoiro, Santiago de Cuiña, San Sebastián de Devesos, San Juan de Espasante, San Pedro de Feis, San Pablo de Freires, San Juan de Insúa, Santa Eulalia de Ladrado, Santiago de Lando, San Julián de Loiba, San Martín de Luama, Santa María de Luhiz, Santa María de Mera, Santiago de Mera, San Juan de Mosteiro, Santa María de Nieves, Santa Marta de Ortigueira, Santa María de Piedra, Santa María de San Claudio, San Julián de Seura y San Esteban de Sismundi. Corresponde al p. j. de su nombre, dióc. de Mondoñedo. El censo de 1910 le asigna 20,193 h. Está sit. en la parte septentrional de la provincia, en el litoral del Cantábrico, donde se abre la barra que da entrada á la ría de Santa Marta de Ortigueira, entre la sierra de la Faladora al E. y las montañas de la Capelada al O., que forman una porción de pintorescos valles. El terreno es muy montañoso, pero provisto de abundante vegetación, y produce cereales, legumbres, fruta y leña. El clima es sano y templado, aunque lluvioso. La cabecera del municipio es la villa de Santa Marta, con Aduana marítima, alumbrado eléctrico, bandas de música, dos colegios para niñas y escuelas nacionales, hospital denominado de San Roque, una sociedad de recreo é industrias de salazón, gaseosas, escabeches, chocolate, etc.

La ría de ORTIGUEIRA va ensanchándose desde su entrada en forma de S. de unos 10 kms. de largo y de 1 á 3 de anchura. Obstruida en su mayor parte por las arenas, sólo admite en pleamar buques de 3 á 4 m. de calado, si bien existen pozos bastante extensos con 8, 10 y hasta 15 m. de fondo, especialmente los de Sismundi y Cadelo, donde fondean los barcos para quedar á flote. Esta ría, de bellísimos contornos, dada la angostura de su entrada, parece más bien un lago. Su barra es de arena y presenta dos embocaduras, una junto á la punta del Fraile, con 4'5 m. de agua en pleamar de mareas vivas, y otra junto á la pequeña punta de San Vicente, denominada la Insúa, con mayor braceraje, por más que se prefiera la del Fraile por ser más recta y hondable. En esta ría abundan los mariscos y diversas especies de pescado, y antes había magníficos criaderos de ostras, pero la persecución irreflexiva de que han sido objeto las han hecho desaparecer.

**ORTIGUEIRA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Barro, parr. de San Andrés de Valiñas.

**ORTIGUEIRA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo. mun. de Coaña, parr. de Santa María de Mohías.

**ORTIGUEIRA** (SANTA MARTA DE). *Geog.* V. SANTA MARTA DE ORTIGUEIRA.

**ORTIGUEIRA** (JUAN DE). *Biog.* Platero que floreció en Galicia á últimos del siglo xvi. Trabajó en piezas de vajilla sagrada, y especialmente en cruces procesionales, pudiendo citarse entre ellas las que hizo en 1589 para la iglesia de Santa María Doa y en 1598 para la de San Miguel de Pereira (Arzúa, Coruña).

**ORTIGUERO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo. mun. de Cabrales, parr. de San Roque de Prado.

**ORTIGUES** (ANIBAL DE). *Biog.* Poeta francés, n. y m. en Apt, Provenza (1570-1630), padre del literato Pedro de Ortigues (V.). Pertenecía á una ilustre y antigua familia provenzal, y sirvió en los ejércitos del rey durante las turbulencias de la Liga. Sus viajes por Europa le ilustraron en gran manera y en sus *Poésies diverses* (1617) se ocupó en asuntos guerreros y amorosos.

**ORTIGUES** (PEDRO DE). *Biog.* Noble francés, señor de Vaumorière, n. en Apt y m. en París (1610-1693), que se distinguió como literato. Pasó una juventud llena de privaciones y muy agitada, siendo el juego la principal causa de sus desventuras. Estuvo casado con una *precieuse*, nombre con que se designaba á las elegantes-sentimentales del siglo xvii. Cultivó especialmente la novela, y entre sus producciones cabe citar: *Le Grand Scipion*, imitación de M<sup>lle</sup> de Scudéry, por la que sentía mucha admiración; *Histoire de la galanterie chez les anciens* (1671), *Diane de France* (1674), *Mlle de Tournon* (1679), *Agatis, reine de Sparte* (1685): *Art de plaire dans la conversation* (1688), los cinco últimos volúmenes del *Pharamond*, de La Calprenade; *Harengues*, *Lettres*, etc.

**ORTIGUILLA.** *Geog.* Rancho de Méjico. Estado de Jalisco, mun. de Totatiche; 70 h.

**ORTILLA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Huesca, que consta de 196 e. y albergues y 477 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Montmesa, lugar á. . . . .	3	52	205
Ortilla, íd. de . . . . .	—	52	238
Grupos inferiores y e. diseminados . . . . .	—	93	34

Corresponde al p. j. y dióce. de Huesca. El censo de 1910 le asigna 559 h. Está sit. en terreno generalmente llano, con algunas colinas, y produce almendras, cereales, esparto y vino.

**ORTILLO.** *Geog.* Cas. de la prov. de Murcia, mun. de Lorca.

**ORTIN** (JUAN). *Biog.* V. ORTIZ (JUAN).

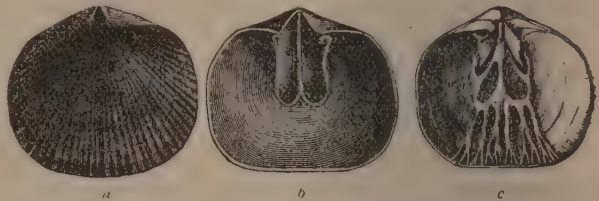
**ORTINA.** f. *Quím.*



Es la hidracina del ácido paraoxibenzoico. Es un compuesto fácilmente descomponible. En medicina se emplea su clorhidrato que es algo más estable y forma cristales blancos, solubles en el agua y el alcohol; su solución acuosa tiene un poder reductor enérgico.

**ORTING.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Washington, condado de Pierce; 799 h. según el censo de 1910.

**ORTIS.** m. *Paleont.* (*Orthis*, *Hysterolithus* Aldr., *Orthambonites* Pander, *Strophomenes* Steininger, *Schizophoria* King.) Género de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, orden de los articulados, familia de los estrofofoménidos, establecido por Dalman en 1828. La concha es subcuadrangular ó semicircular, de valvas desigualmente bombeadas, la dorsal muchas veces aplastada; superficie adornada de costillas radiantes, con frecuencia muy finas, línea cardinal recta ó un poco arqueada, ordinariamente más corta que la máxima anchura de la concha; área delimitada sobre cada valva; el área ventral un poco más alta con un foramen triangular; el área dorsal dividida por el talón del proceso más ó menos aparente; ganchos encorvados uno hacia otro, el de la valva ventral más saliente; valva ventral que posee en su interior dos fuertes dientes cardinales sostenidos por placas dentales divergentes, entre las cuales se encuentran un pequeño tabique que separa las impresiones musculares; éstas se hallan constituidas por dos depresiones largas, estrechas y de bordes subparalelos; la valva dorsal lleva un pequeño pro-



*Orthis striatula* Schl., del devónico eifelense  
a, exterior; b, interior de la valva ventral; c, interior de la valva dorsal

ceso cardinal muy aparente, de cada lado del cual las placas foveales se desarrollan en dos apófisis divergentes, muy pronunciadas, cuyas extremidades libres, á menudo hinchadas y cortadas bruscamente, forman los rudimentos de cruras; un tabique medio divide las cuatro impresiones de los aductores, de cuya porción anterior parten seis grandes senos vasculares que se dirigen al borde frontal.

Las especies del género *Orthis* son características de los depósitos paleozoicos, del cámbrico al carbonífero, ambos inclusive, considerándose como tipos la *O. calligramma*, *O. rustica*, etc. Se consideran en este género, bastante numerosos en especies, los siguientes subgéneros: *Bilobites*, del silúrico; forma-tipo *B. schizophoria*, del silúrico al carbonífero; tipo la *S. resupinata*, *Orthostrophia*, del silúrico de América; tipo *O. strophomenoides*, *Rhipidomys*, del silúrico al carbonífero; tipo *R. Michelin*. V. *Orthis lynce*, en la lám. FORMACIÓN SILÚRICA, I, fig. 21.

En España en terrenos cámbricos: *O. primordia*—*Us* Vern. et Barr., en Adrados, Cerecedo y Crémenes; de los terrenos silúricos: *O. budleighensis* Dav. en Ferrero; *O. ornata* Sharpe, en Ferrero; *O. berthois* Sharpe, en Ferrero; *O. ribeiri* Sharpe, en Ferrero; *O. redna* Barr., en Aranda de Moncayo; *O. bouchardi* Sow., en Vallcarca y Alamillo; *O. cespertilio* Sow., en Vallcarca, Moncada, Navaentresierra, La Ballestera y Genave; *O. testudinaria* Dalm., en Vallcarca, Moncada, Fontanosas, Almadén, Almadenejos, La Ballestera, Alamillo, Villanueva de San Carlos, Valle de Ribas y Aiguafreda; *O. calligramma* Dalm., en Papiol, Vallcarca, Moncada, Aranda de Moncayo, Navaentresierra, Almadén.



Puente de las Ovejas, Villanueva de San Carlos y Genave; var. *plicata* Sow., en Valcarca, Valle de Ribas y Aiguafreda; *O. Actoniae* Sow., en Valcarca, Moncada y Valle de Ribas; *O. elegantula* Sow., en Papiol y Valcarca; *O. Dowerbyana* Dav., en Valcarca; *O. biforata* Schot., var. *Assicostata* Dav., en Valcarca; *O. intercostata* Port, en Valcarca; *O. crispata* M. Coy, en Valcarca; de los terrenos devónicos: *O. Beaumonti* Vern., en Arnao, Cuero, Ferrones, Puerto de Somiedo, Santiago de Pravia, Villa Alegre, Santa María del Mar, Villanueva de Grado, Trubia, Moniello, Sabero, Colle, Aleje, La Valilla, Luesma, Nogueras, La Aliseda, Guadalperal, Almadenejos y Chillón; *O. dumontiana* Vern., en Santa María del Mar, Aleje, Colle, y al N. de Rafal Rotje; *O. canaliculata* Schum., al N. de Rafal Rotje (V. lámina FORMACIÓN SILÚRICA, I, fig. 19); *O. striatula* Schlot., en Ferrones, Lena, Arnao, Moniello, Vaca de Luanco, Feneledda, Grullas, San Román, San Juan de Nieva, Laviana, Espín, Candás, Colle, Aleje, Chillón y Castillejo; *O. resupinata* Mart., en Ferrones, Mudá y Levanza; *O. fascicularis* Orb., en Vaca de Luanco, Arnao, Moniello, Santa María del Mar, Sabero, al S. de Sumbilla, entre Sallent y Panticosa, y al S. de Garlitos; *O. orbicularis* Vern., en Pelapava, Ferroñes, San Román Arenas, Puente de Llontrales, Laviana, Sabero, Arcas, Colle, Aleje, Nogueras, Luesma, Fombuena y Castillejo; *O. tetragona* Roem, en Vaca de Luanco, Moniello, Arnao y Santa María del Mar; *O. eisfeldensis* Vern., en Arnao, Requejo, Luanco, Vaca de Luanco, Moniello, Veneros, Mudá, Nogueras, Luesma y Fombuena; *O. vulgaria* Schlot., al S. de Sumbilla; *O. subcordiformis* Kays., en Moniello y Arnao; *O. gerouillei* Deffr., en Moniello, Arnao, Aleje y Corniero; *O. hipparionis* Vanaux, en Guadalperal y Castillejo; de los terrenos antracóliticos: *O. eximia* Eichw., en Lena y Mieres; *O. resupinata* Mart., en Peñas de Gobezañes, Deboyo de Caso, Puente Lorio, Laviana, Caldas de Oviedo, Teberga, Onís, Espiella, Bélmez y Espiel; *O. michelini* Lev., en Margolles, Vallosa, Entrellusa, Caldas de Oviedo, al SO. de Infesto, valles de Lena y Mieres Aller.

**ORTISINA.** f. *Paleont.* Género de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, orden de los articulados, familia de los estrofoménidos, establecido por d'Orbigny en 1847, que se considera por algunos autores como una sinonimia del género *Cliambonites* Pander (1830). Concha subcuadrangular ó semicircular, adornada de pliegues radiantes; valva ventral muy profunda, de forma subpiramidal á causa de la presencia de una gran área triangular, colocada perpendicularmente con relación al plano de las valvas, y á veces hasta invertida; esta área está dividida por un pseudodeltidio convexo y muy desarrollado, á cuya extremidad se encuentra un foramen ovalar; área dorsal muy clara, pero más estrecha que en la valva opuesta, con el talón del proceso sobresaliendo en la porción media; testa imperforada; en el interior de la valva ventral dos robustos dientes cardinales, sostenidos por placas dentales, que se reúnen formando un canalón sostenido anteriormente por un tabique que se extiende más ó menos por el interior de la valva; valva dorsal con un pequeño proceso cardinal, al cual sigue un tabique débil que separa las impresiones musculares. Las especies de este género son características del silúrico inferior, y es forma típica la *O. ascendens*. Véase lám. FORMACIÓN SILÚRICA, I, fig. 17.

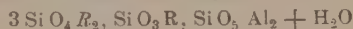
En España se han encontrado las especies siguientes, en los yacimientos del cámbrico, que á continuación se indican: *O. vaticina* Salter, en Adrados, Corniero, Velilla, Valdoré, Vozmediano y Busdongo; *O. pellico* Vern. et Barr., al N. de Sabero.

**ORTISINUS.** m. pl. *Paleont.* Subfamilia de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, orden de los articulados, familia de los estrofoménidos. Presentan la línea cardinal corta, con una abertura triangular generalmente abierta; un proceso cardinal pequeño y cruras rudimentarias soldadas á los rebordes internos de las fosetas, y ordinariamente hinchadas en su parte terminal, á la cual vienen á insertarse los brazos. Comprende esta subfamilia los géneros *Orthis*, que se halla desde el cámbrico al carbonífero; *Platystrophia*, del silúrico; *Orthisina*, del silúrico inferior; *Scenidium*, del silúrico; *Entelates*, del antracólitico, y *Streptes*, del silúrico.

**ORTITA.** f. *Mineral.* Especie monoclinica de epidoto con cerio, lantano, didimio, erbio y vanadio (V. CERINA, ALANITA y ORTOIDE). Silicato hidratado de cerio y otras bases, el que es muy complejo, del grupo de las epidotas, del que Groth da la siguiente fórmula:



mientras otros autores le designan:



Los primeros análisis fueron hechos por Berceilius (*Ahandlingar und Fysik, Kemi och mineralogi*, t. V, pag. 32).

Análisis de la ortita de Noruega (1.<sup>a</sup>)  
y Groenlandia (2.<sup>a</sup>)

	1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup>
SiO <sub>2</sub> . . . . .	30.54	33.78
ThO <sub>2</sub> . . . . .	2.49	—
Al <sub>2</sub> O <sub>3</sub> . . . . .	13.63	14.03
Fe <sub>2</sub> O <sub>3</sub> . . . . .	6.76	6.36
Ce <sub>2</sub> O <sub>3</sub> . . . . .	8.08	12.63
Di <sub>2</sub> O <sub>3</sub> . . . . .	3.95	5.67
La <sub>2</sub> O <sub>3</sub> . . . . .	8.10	—
Y <sub>2</sub> O <sub>3</sub> . . . . .	1.92	—
FeO . . . . .	12.51	13.63
CaO . . . . .	7.49	12.12
MgO . . . . .	0.46	—
H <sub>2</sub> O . . . . .	4.44	1.78
	100.42	100.00

Cristaliza en el sistema monoclinico

$$RA = 1,553 : 1 : 1,778$$

110 :  $\bar{1}10 = 70^\circ 48'$ . Cristales aciculares ó masas compactas; color amarillo ó rojizo; brillo resinoso. Dureza, 5-6; peso específico, 3.28-3.65. Signo óptico negativo:  $2V = 65-70^\circ$ ;  $2H = 92^\circ$ ;  $n_m = 1,682$ . Rara vez se encuentra este mineral cristalizado, y cuando afecta formas geométricas son prismas romboidales oblicuos, muy alargados en sentido de la diagonal horizontal, semejantes á los de la estaurótidia, y en su masa aparecen pequeños cristales de circón. De ordinario acostumbra á verse en masas amorfas ó en una especie de filamentos alargados. Su estructura suele ser basilar; el color negro ó pardo negruzco; la fractura desigual ó concoidea; no



deja pasar la luz, y sólo es translúcido cuando se talla en láminas bastante delgadas, y entonces estas placas unas veces son monorrefringentes y otras birefringentes, sin que se conozca la ley á que semejante fenómeno obedece; el lustre es vítreo, y en determinados ejemplares parece resinoso y aun craso, bastante marcado. La dureza de la ortita hállase comprendida entre los números 4 y 5 de la escala de Mohs, y la raya del mineral es de color gris amarillento ó gris verdoso; el peso específico varía desde 3.1 á 4; es, además, un cuerpo bastante frágil. Por el calor la ortita da agua, aunque no en gran cantidad, al soplete se hincha bastante y llega á fundirse, con cierto borboteo, en un esmalte negro ó una escoria que presentan marcados caracteres magnéticos. Los ácidos la atacan y da sílice más ó menos gelatinosa. Puede representarse la composición de la ortita por algo semejante á la de los granates, ó sea como un silicato de aluminio, más los silicatos de otros metales, entre los cuales ocupa el primer lugar el silicato de cerio, al cual suelen acompañar los de hierro, manganeso, lantano, didimio, itrio, calcio y magnesio, de donde resulta que es la ortita un silicato de muchas bases unido al silicato de aluminio hidratado, cuya fórmula no puede en modo alguno darse, porque la composición es por todo extremo variable, no permaneciendo fijos más que aquellos silicatos de cerio y de aluminio á cuyos cuerpos deben atribuirse las cualidades características de este mineral.

Yace la ortita siempre en rocas feldespáticas, y se ha encontrado en Fimbo, en el reino de Suecia. Ural y Siberia, etc.

Variedades: la *brazionita*, sólo diferente de la ortita por el peso específico, que se representa por el número 4.11, y la *wanutita*, mineral de color blanco amarillento, que viene á ser una ortita cuyo peso específico es sólo 2.8. Son, además de estos minerales, variedades muy raras la *pirontita*, *onaburita*, *bodenita*, *moromontita*, *erdmantita*, *ortioide*, *ganita*, *arrenita*, *masita* y la *michelsonita*, que constituyen otros tantos minerales de cerio.

Tenemos la sospecha de que este mineral se encuentra en muy pequeñas masas en la sierra del Guadarrama; pero el único dato cierto de su existencia en España es el siguiente: en un filón de pórfido granítico de Martorell (Barcelona) ha sido reconocida por Maier la ortita en menudos trozos, de color negro piceo, con laminillas de biotita, como elementos accesorios de la roca, y está rodeada la primera de una aureola pardorroja.

**ORTIVO, VA.** (Etim. — Del lat. *ortivus*.) adj. Perteneiente ó relativo al orto. *Amplitud ortiva*. || Propio del nacimiento de una persona ó cosa; perteneciente ó relativo á él.

**ORTIVO.** *Astron.* Voz antigua cuyo significado es equivalente á oriental ó región del orto donde los astros salen.

**AMPLITUD ORTIVA.** *Astron.* Arco del horizonte comprendido entre el verdadero punto donde se verticala el oriente, nacimiento ó presentación de un astro, y el del Sol ó de una estrella que sale ó se eleva sobre el horizonte.

**ORTIZ.** *Geog.* Riach. de la prov. de Zaragoza. Tiene sus fuentes en Cubel, al O. de Daroca; se encamina hacia el NO. y des. en el río Piedra.

**ORTIZ.** *Geog.* Nombre del mayor de los bancos que se encuentran en el Río de la Plata, correspondiente á la costa del dep. de Colonia (Uruguay). Se

halla tendido de SE. á NO. y su extremo SE. está al N. 40° E. de la punta del Indio, al paso que por el NE. termina frente á la Colonia del Sacramento. Mide 15 ó 16 millas de ancho y se levanta casi en el centro del río formando dos canales, uno al N. con la marg. izq. del río, y otro con otro banco menor que se denomina Banco Chico de Ortiz, ambos con fondo de fango en el centro y más duros en los lados. Sobre el banco mismo hay arena ó piedra cubierta de arena y en sus veriles, á veces, arena fangosa. En muchos puntos sólo tiene encima 2.5 m. de agua, de modo que los barcos pequeños pueden atravesarlo por algunas depresiones que presenta y que lo dividen en tres porciones.

**ORTIZ.** *Geog.* Lag. de la República Argentina, prov. de Corrientes, dep. de Mburucuyá. || Arr. de la prov. de Entre-Ríos; se encamina hacia el S., sirviendo durante todo su curso de límite entre los dep. de Concordia y Villaguay y des. por la der. en el Gualaguay. || Mina de cobre de la prov. de Catamarca, dep. de Andalgala. Forma parte del distrito minero de las Capillitas. || Colonia de la provincia de Córdoba, dep. de Marcos Juárez, pedanía de Espinillos. Tiene una ext. de 2,700 hectáreas y unos 50 h. Produce principalmente trigo. || Colonia de la prov. de Entre-Ríos, dep. de Nogoyá, dist. de Algarobitos. Fué fundada en 1889 con una ext. de 2,500 hectáreas y cuenta también unos 50 h. || Colonia de la prov. de Santa Fe, dep. de San Martín, dist. de Sastre. Fué fundada en 1886 con una extensión de más de 10,700 hectáreas. Comunica con Cañada de Gómez y el Rosario por la est. San Jorge del f. c. Central Argentino.

**ORTIZ.** *Geog.* Est. del f. c. Central en el Est. de Chihuahua (Méjico). || Comisaría en el Est. de Sonora, mun. de San José de Guaymas; 765 h. Estación f. c.

**ORTIZ.** *Geog.* Barrio de la isla de Puerto Rico, dep. de Bayamón, mun. de Toa Alta; 946 h. según el censo de 1910.

**ORTIZ.** *Geog.* Est. de f. c. del Uruguay, dep. de Minas. Pertenece al f. c. Nordeste del Uruguay y está sit. á 13 kms. de la c. de Minas y 112 de Montevideo.

**ORTIZ.** *Geog.* C. y mun. de Venezuela, Est. de Guárico, cap. del dist. de Roscio. Correo y Telégrafo. Está sit. en los confines de los llanos del Guárico, en la depresión de las cordilleras del interior á 112 kms. al S. de Caracas y á 99 m. de a. Su temperatura media anual es de 80° F. y su población asciende á unos 4,000 h. Exporta ganado caballar y mular, pieles, tabaco y queso. Esta ciudad, fundada por el cacique indio llamado Ortiz, fué incendiada durante la guerra de la Independencia, y en sus inmediaciones estuvo á punto de perder la vida Bolívar, en 1818.

**ORTIZ.** *Geog.* Arch. de Melanesia (Oceania), situado cerca de la costa de Nueva Guinea, frente á la cadena de los montes Gauttier. Las islas de que se compone, enumeradas de O. á E., son las siguientes: Arimoa ó Kunamba, Tabi, Samit ó Dupeyrey, Tostu ó Bongka, Padiema ó Merat, Surabi ó Larenandiere, Vakedeh ó Lesson y Merkus. El archipiélago debe su nombre al marino español Ortiz de Retales, que lo descubrió en 1545.

**ORTIZ BASCALDO.** *Geog.* Pobl. de la República Argentina, prov. de Buenos Aires, partido y á 20 kilómetros de Pergamino, á 80 m. de a. Est. de f. c. del ramal de Pergamino á Junín.

ORTIZ JUAN. (Antes *Ricardone*.) *Geog.* Pobl. de la República Argentina. prov. de Santa Fe. dep. y dist. de San Lorenzo. sit. á 15 kms. del Rosario y á 24 m. de a.; unos 900 h. Est. del f. c. Provincial de Santa Fe: escuelas.

ORTIZ Y SASTRE. *Geog.* V. SASTRE Y ORTIZ (República Argentina).

ORTIZ. *Biog.* Poeta cómico español, n. en Sevilla. Fué contemporáneo de Juan de la Cueva (siglo xvi) y citado por éste en su *Ejemplar Poético*, con el epíteto de *el ingenuo Ortiz*, al tratar de los poetas sevillanos que escribían ajustándose á los preceptos del arte. Sus obras, así como las circunstancias de su vida, han corrido la misma suerte que su nombre, quedando en el desconocimiento más absoluto.

ORTIZ (AGUSTÍN). *Biog.* Poeta español del siglo xvi, n. probablemente en Aragón, conocido por su *Comedia Radiana* (1534?), que es un retoño de la escuela de Torres Naharro, con rasgos tomados de Gil Vicente, y que ha sido editada en 1910, en Chicago, por R. E. House. La edición única que se conoce, en letra gótica, sin lugar, año ni nombre del impresor, forma un folleto de 12 hojas. La comedia lleva el título siguiente: *Comedia intitulada Radiana, en la cual se introducen las personas siguientes. Primeramente un caballero anciano, llamado Sileio y su criado Ricreto; y una hija de este caballero, llamada Radiana y su criada Maysima, y un caballero llamado Cleriano y su criado llamado Turpino y tres pastores. Lisardo, Pintor y Juanillo y un sacerdote. Repárese en cinco jornadas breves y graciosas y de muchos exemplos, entra Juanillo en el introito.* ORTIZ figura en el *Catálogo de Autoridades de la Lengua*, publicndo por la Academia Española.

ORTIZ (ALONSO). *Biog.* Escritor español del siglo xv, n. en Villarrobleado (Albacete). Estudió teo-

denal Cisneros, que le tenía en gran estima, le ordenó que enmendara y compusiera en forma debida el Breviario y el Misal mozárabes, que se imprimieron en Toledo en 1500 y 1502, respectivamente. Además, publicó varias obras que se imprimieron juntas en Sevilla en 1493 y cuyo título es el siguiente: *Los tratados del doctor Alonso Ortiz*. Dicho libro contiene las siguientes obras: *Tratado de la herida del rey*, en el que hace una relación de la herida que el rey don Fernando recibió de manos de un loco, en Barcelona, el 7 de Diciembre de 1492; *Tratado consolatorio a la princesa de Portugal*, dividido en 27 capítulos, en los que se trata de consolar á la princesa por la muerte de su esposo; *Una oración á los reyes, en latín y en romance*, oración gratulatoria dirigida á los Reyes Católicos por la conquista de Granada, en que el autor muestra su alegría por tan fausto acontecimiento, manifestando al propio tiempo igual gozo y satisfacción por la expulsión de todos los judíos y herejes de España; *Dos cartas mensajeras á los reyes, una que envía la ciudad,*



Marca de los impresores de los Tratados del doctor Alonso Ortiz (Sevilla, 1493)

la otra el Cabildo de la iglesia de Toledo, pidiendo que el nombre de la ciudad de Granada no sea antepuesto al de Toledo en la lista de los títulos reales, y un *Tratado contra la carta del protonotario de Lucena*, censurando á Juan de Lucena por haberse atrevido á atacar la Inquisición.

Ticknor, refiriéndose á los tratados segundo y tercero, dice: «Ambos están escritos en estilo sobradamente retórico, aunque no del todo desprovisto de cierto mérito literario: en la oración, sobre todo, hay uno ó dos trozos muy buenos y hasta patéticos, al tratar de la quietud y tranquilidad que disfrutará España, ya que un enemigo implacable y odiado, después de una lucha de ocho siglos, ha sido expulsado de sus fronteras: trozos que salieron sin duda del corazón del autor, y que hallaron eco doquiera que sus obras fueron leídas por españoles.» ORTIZ figura en el *Catálogo de autoridades de la Lengua*, publicndo por la Academia Española.

ORTIZ (ALVARO). *Biog.* Socialista español contemporáneo. Era cajista de imprenta, pero dejó el oficio por haberse quedado ciego. Se dedicó con entusias-

## Los tratados del doctor alonso ortiz

*Tratado de la herida del rey.*

*Tratado consolatorio ala princesa de portugal.*

*Item una oracion a los reyes en latin y en romance*

*Item dos cartas mensajeras a los reyes. una que embio*

*la cibdad la otra el cabildo de la yglesia de toledo*

*Tratado contra la carta del protonotario de lucena*

**Alcaban se los tratados. De la herida del Rey. Consolatorio ala princesa de portugal. Y el tratado contra la carta del protonotario Juan de lucena fechos y compilados por el egregio e famoso doctor Alfonso ortiz canonigo de la santa yglesia de Toledo. a loo y gloria de la santissima Trinidad y de la virgen sancta Maria y de toda la corte celestial. Fue imprimido en la muy noble y muy leal cibdad de Sevilla por tres Alemanes espanieros. En el año del Señor. MD. cccc. xciii.**

Portada y colofón de los Tratados del doctor Alonso Ortiz (Sevilla, 1493)

logía en Salamanca, á cuya Universidad legó su biblioteca, y fué muy versado en lenguas griega, hebrea y árabe. Siendo canónigo de Toledo, el car-



mo á la propaganda de sus ideales políticos, y ha colaborado en varios periódicos socialistas, tales como *La Ilustración Popular*, *La Nueva Era*, *El Socialista*, *La Revista Socialista*, etc., y en 1903, antes de su ceguera, se encargó de la dirección del semanario bilbaíno *La Lucha de Clases*.

ORTIZ (ANTONIO). *Biog.* Franciscano español del siglo xvi, m. por el año 1560. En 1525, después de haber profesado en la orden de San Francisco, sus superiores le enviaron á evangelizar el Nuevo Mundo. Al poco tiempo pasó de la provincia de San Gabriel á la del Santo Evangelio, y se distinguió como notable predicador, y tras de veintinueve años de permanencia en aquellos lejanos países regresó á España, siendo entonces elegido provincial de su orden, cargo que desempeñó por espacio de tres años; luego se trasladó á las misiones africanas, y al regresar á España se le eligió nuevamente provincial. Falleció de edad avanzada en el convento de Santa Margarita.

*Bibliogr.* *Cartas de Indias* (Madrid, 1877), publicadas por el ministerio de Fomento.

ORTIZ (BERNARDO). *Biog.* Escultor español del siglo xvi, n. en Palencia. En compañía de otros artistas trabajó, en 1581, en el adorno del claustro del monasterio de San Zoilo de benedictinos, junto á Carrión.

ORTIZ (BLAS). *Biog.* Escritor español del siglo xvi, n. en Villarrobleto (Albacete). En 1516 consiguió una beca en el Colegio Mayor de Santa Cruz de Valladolid. El cardenal Adriano le envió á llamar desde Vitoria, y le nombró su capellán y refrendario. Poco después le concedió la canonjía magistral de Toledo. Durante el pontificado de su protector permaneció á su lado, y al morir regresó á España, yendo á vivir en Toledo. El cardenal Talavera le nombró vicario general del arzobispado y visitador de las inquisiciones de España. Escribió dos libros, el uno titulado *Summa Templi Toletani graphica descriptio*, impreso en Toledo en 1544, y en el que colaboró Juan de Vergara, y otro, que lleva el título de *Itinerarium Adriani VI P. M. ab Hispania*, vió la luz en 1560, siendo reimpresso en el tomo III de las *Misceláneas* de Esteban Palucio.

ORTIZ (CRISTÓBAL SANTIAGO). *Biog.* Comediante español del siglo xvii. Según las *Crónicas*, era de honrado nacimiento y de gran instrucción, ya que había seguido la carrera de leyes, y de notables méritos, habiendo escrito varias comedias para los teatros que fueron muy bien acogidas por el público. De él dijo Lope de Vega en su obra *El desconocido*: «Representóla Cristóbal Santiago Ortiz, famoso representante.» Deseosos los comediantes de moralizar el arte dramático, elevaron á Felipe IV un *Memorial* en 1647, de cuya redacción encargaron á nuestro biografiado, en el cual pedían que las compañías reales tan sólo fueran 12, «pues se habían llegado á contar hasta cuarenta, formadas por gente perdida, clérigos fugitivos, y frailes apóstatas». Juan Pellicer, en una de sus notas al *Don Quijote*, dice que por aquellos tiempos se habían llegado á contar más de 300 compañías, y aunque la cifra nos parece hoy un tanto exagerada, viene á justificar la actitud de los verdaderos comediantes tratando de impedir, ó contener al menos, esta invasión de advenedizos. El *Memorial* de Ortiz es un documento notable, como obra de su docta pluma, y si no logró que las autoridades cortasen el mal de raíz, sirvió para mostrar la honradez de los representantes y

sus justos deseos de apartarse del roce de los mal llamados comediantes.

ORTIZ (DIEGO). *Biog.* Músico español del siglo xvi. Ha sido confundido por algunos historiadores con el compositor francés De Orto-Dujardin, y Fernando Becker (*System chron. Darstellung der musikal. Literatur*, págs. 360 y 470) le desdobra en dos personas. Ortiz es toledano, y nació á principios del siglo xvi. En las actas capitulares referentes á la segunda instancia de Morales para el Magisterio de Toledo, figura un Diego Ortiz, que opina que se llame á Morales, sin opositar. Esto era en Agosto de 1553. Si es ó no el que nos ocupa, queda á la investigación futura. Ortiz se dice que era maestro de capilla del virrey de Nápoles en 1565, dato que necesita alguna explicación. Publicó, entre otros libros, los siguientes: *El primo libro de Diego Ortiz Toletano. Nel qual si tratta delle glose sopra le cudenze et altre sorte de punti in la musica del violone novamente posti in luce* (Roma, 1553); lleva privilegio del papa Julio, y supone edición anterior; es libro rarísimo; *Hymni, Magnificat, Salve, Salve... a quattro voci* (Venecia, 1565); motete *Ut fidelium, Lamentationes Jeremiae Prophetae: feria 5ª in Coena Domini, feria 6ª, Sadato*. Ortiz se llama en el libro de los *Hymni*, etc., según referencia de Eslava, maestro de capilla de Toledo, otro punto que necesita aclaración, pues aunque en su tiempo el maestro de capilla no tenía *Ración* propia, tampoco aparece su nombre entre los que desempeñaron en aquella época la dirección de la capilla de Toledo. Ortiz, en su primer libro, se atribuye la gloria de haber sido el primero que enseña el arte de variar las melodías sencillas de los instrumentos, mas Baini corrige la afirmación, refiriéndose á las obras de Ganasi publicadas en 1535 y 1543. Eslava publicó en la *Lyra* un motete de difuntos, de Ortiz. Nada más se sabe de este compositor.

ORTIZ (DIEGO). *Biog.* Teólogo y filósofo español del siglo xvii, n. en Sevilla y m. en 1640. Fué maestro en Sagrada Teología en la orden de Santo Domingo y regente de estudios en el convento de San Pablo de su patria. Escribió: *Summularum brevis explicatio, et conferentiae communes, quae ad maiorem explicationem doctrinae traditae in summulis, habentur in nostro praedicatorum ordine* (Sevilla, 1635); la segunda edición de esta obra, que también es de Sevilla (1640), lleva por título *Summularum brevis explicatio. VIII Lib. Physicorum*, así como la tercera de 1678. Del mismo año son la *Logicae brevis explicatio*, y la *Philosophiae*. El *Summularum Logicae* fué impreso en 1744, más de un siglo después de su muerte, ocurrida sin haber podido terminar tan magna obra.

ORTIZ (DIEGO). *Biog.* Dominicano español. Profesó en el convento de San Esteban de Salamanca el 9 de Agosto de 1664, y algunos años después, sin estar aún ordenado de sacerdote, se agregó á una misión que de tiempo en tiempo solía partir de la provincia dominicana de España para la de Filipinas. En el Capítulo provincial de 1673 aparece ya asignado á la residencia de Binondo, y en el inmediato de 1675 fué nombrado vicario de Samal, en el distrito de Bataán. Después se le encomendó sucesivamente las vicarías de Abucay (1677-82), de Mariveles (1688-90, 1694-96 y 1698-1702) y de Oriong (1690-1694). De 1702 á 1704 estuvo en la misión de Ituy (Nueva Vizcaya), y posteriormente regentó las vicarías de Bagag, Marihumo, Oriong, etc., y ocu-



pando por segunda vez la de Orani falleció en el convento de Santo Domingo de Manila el 16 de Febrero de 1721. Fué religioso virtuosísimo, por lo cual se le da el título de venerable. Las actas capitulares hacen de él este elogio: «Fué varón sobrio, prudente y celosísimo de la salvación de las almas, por las cuales no perdonaba trabajo ni había peligro á que no se expusiese gustoso.»

ORTIZ (EUSTAQUIO). *Biog.* Religioso agustino, español, n. en Alpechin (Méjico) y m. en 1629. Profesó en el convento de Méjico, y siguiendo el ejemplo de otros muchos de sus compañeros, abandonó su patria con el objeto de propagar la fe católica en Filipinas. Al llegar al Archipiélago fué nombrado procurador conventual y después se le destinó á evangelizar la provincia de Zambales. Nombrado prior de Bolinao (1602), se embarcó para el Japón en compañía del padre Guevara y allí permaneció seis años, llevando á cabo gran número de conversiones. De regreso en Manila, fué secretario de provincia (1609), prior del Santo Niño de Cebú (1614), de Manila (1623), ministro de Tondo y, por último, prior del convento de Guadalupe, cuyas obras terminó. Escribió en japonés una *Vida de san Agustín* y *Las indulgencias plenarias y sus provechos*.

ORTIZ (FÉLIX PACHECO). *Biog.* Médico español de la primera mitad del siglo XVIII. Ejerció su profesión en la villa de Trujillo y fué miembro de la Real Academia de Medicina de Sevilla. Se le debe: *Rayos de luz práctica con que D. Félix Pacheco Ortiz... desvanecen las sombras con que el Dr. D. Francisco Sanz, médico del real monasterio de Guadalupe, intentó oscurecer la hipótesis de fiebres del Dr. D. Martín Martínez... y hace resplandecer la particular hipótesis y debida curación de las fiebres intermitentes del Dr. D. Luis Enríquez...* (Madrid. 1731).

ORTIZ (FERNANDO). *Biog.* Escultor español, n. en Málaga y m. en 1770. Aprendió escultura en Málaga, y en 1756 fué nombrado individuo de mérito de la Real Academia de San Fernando. Entre sus obras conocidas se cuenta un sepulcro de Cristo que labró para la iglesia de los agustinos en Málaga. Sábese que trabajó algunos bajorrelieves para el palacio nuevo de Madrid.

ORTIZ (FRANCISCO). *Biog.* Escritor mejicano del que se ignora su vida y la época en que vivió. Se le debe: *Arte y gramática de la lengua mixteca y Catecismo cristiano*, en la misma lengua, trabajos que quedaron manuscritos.

ORTIZ (FRANCISCO). *Biog.* Historiógrafo español del siglo XVII, n. en Sevilla. Perteneció á la Compañía de Jesús y fué rector del Colegio de San Gregorio Magno de su ciudad natal. Escribió dos obras sobre el mismo asunto, que llevan por título *Discurso historial en que se trata de la antigüedad, veneración continuada y milagros esclarecidos de la Santísima y celestial imagen de Nuestra Señora de la Antigua que está en la capilla de su advocación en la Santa Iglesia de Sevilla*, cuyo original se guarda en la Biblioteca Colombina, en un tomo, con las aprobaciones de la censura y la licencia del juez de imprenta, firmada en Febrero de 1633, mas parece que el Cábildo eclesiástico no tuvo á bien que se imprimiese, así como su otra obra *Tratado de la fundación y milagros de la Santísima Imagen de la Antigua*.

ORTIZ (FRANCISCO). *Biog.* Religioso y escritor español, n. en Valladolid y m. por el año 1547. Vistió el hábito de la orden franciscana, en la que gozó fama de predicador y de escritor ascético. En los úl-

timos años de su vida residió en un convento que tenían los franciscanos en Torrelaguna, y todas las obras que escribió fueron compuestas durante su permanencia en el citado convento. Según Eugenio de Ochoa, Ortiz fué uno de los escritores más elegantes del siglo XVI, distinguiéndose como consumado hablista, y tratando particularmente de sus *Epístolas familiares*, añade el expresivo crítico que adolecen algo de la pedantería y prolijidad propias de aquella época, afirmando á continuación que «su frase es castiza y su estilo noble, conveniente y exento de toda afectación», pero añade después que «fray Francisco Ortiz deja mucho que desear en punto á fluidez y gracia de estilo; prescinde enteramente de las galas del lenguaje, como si desdenase de llamarlas en apoyo de sus austeras doctrinas... No tiene ninguna de las dotes que recomiendan los retóricos en el género epistolar». Las producciones de ORTIZ, que no se imprimieron hasta después de su muerte, cuando menos en su mayoría, son: *De ornatu animae liber unicus* (Alcalá de Henares, 1548), *Quadragesimalis, sive Expositionem psalmi L.* (Alcalá de Henares, 1549); *Información de la vida christiana, en la qual se contienen tres tratados: erudimiento de la vida christiana: penitencia que es virtud: penitencia que es sacramento* (esta obra no lleva fecha ni lugar de impresión, sospechando Nicolás Antonio que tal vez se publicó en vida de su autor); *Epístolas familiares... enviadas á algunas personas particulares* (Alcalá de Henares. 1552), obra que va impresa junto con unas oraciones en castellano y un sermón en latín, también de ORTIZ. Según Lucas Waddingo. Ortiz compuso además: *Sullogismum inter Animam et Deum* (Alcalá de Henares. 1548), y *Expositio in Oracionem dominicam a S. Francisco notis illustratam et in alia sancti viri opuscula* (Alcalá de Henares, 1551), pero pudiera muy bien ser que dicho autor confundiera á nuestro biografiado con Francisco Ortiz Lucio. También el tipógrafo Juan de Brocar (ó Brocero) atribuye otras obras á Ortiz, pues en la edición que publicó del *Quadragesimalis* insertó un catálogo de producciones de este escritor, que sin duda son debidas igualmente al citado Ortiz Lucio. El nombre de Ortiz figura en el *Catálogo de Autoridades de la Lengua*.

ORTIZ (FRANCISCO). *Biog.* Presbítero filipino, n. en Mandalayon (Rizal) á mediados del siglo XIX. Desempeñó varias parroquias tagalas, entre ellas la de Sampaloc, de Manila. Buen prosista y poeta en su idioma, colaboró mucho, por los años de 1893 á 1895, en la parte tagala de la revista religiosa manilense *Apostolado de la Prensa*; en el *Calendario Tagalo* para 1896 insertó, en verso, unas *Reflexiones espirituales* que tuvieron gran aceptación. Después ha escrito, también en verso tagalo, *El Sagrado Corazón de Jesús*, y el de *Marta*, y una *Despedida á la Virgen*, de que da noticia S. Pons y Torres en su obra *El clero secular filipino* (Manila. 1900).

ORTIZ (GREGORIO). *Biog.* Presbítero filipino, n. en Dao (Cápiz) á mediados del siglo XIX. Tradujo del latín al bisayo *Sermones y Homilias*. (V. Pons y Torres. *El clero secular filipino*, Manila, 1900.)

ORTIZ (JOAQUÍN). *Biog.* Escolapio español, n. en Valdemoro en 1745 y m. en Madrid en 1797. Desempeñó las clases de primeras letras por muchos años. Se distinguió en los estudios de la aritmética y en el arte caligráfico, en los que adquirió verdadera celebridad. En 1785 y 1786 dirigió los *Exámenes públicos* de doctrina cristiana, historia sagrada, es-

fera armar, historia de España y paleografía hispánica, que fueron impresos en Madrid.

ORTIZ (JOSÉ). *Biog.* Actor filipino de procedencia española, n. en Manila á mediados del siglo XIX. Fué uno de los discípulos más aventajados de la escuela que crearon en Manila (1880-88) Alejandro Cubero y Elisea Ragner, artistas españoles. No trabaja desde hace algunos años.

ORTIZ (JOSÉ JOAQUÍN). *Biog.* Poeta, pedagogo y periodista colombiano, n. en Tunja en 1814 y m. en Bogotá en 1892. En 1852 fundó el Colegio Instituto de Cristo, que mereció celebridad. Entre los periódicos que dirigió ó en que colaboró figuran *La Estrella Nacional*, *El Condor*, *El Día*, *El Conservador*, *El Porvenir*, *El Catolicismo*, *La Caridad*, y *El Correo de las Aldeas*. Por su constante labor en el periodismo contribuyó poderosamente, en unión de José Manuel Groot y de Miguel Antonio Caro (V.) á preparar la opinión pública durante años hasta obtener la reacción que se alcanzó en Colombia en 1886. Militaba en un partido análogo al que en España se conoce con el nombre de integrismo, fué varias veces diputado y era senador cuando le sorprendió la muerte. Sus *Poesías* (Bogotá, 1880) desuellan por la inspiración que les anima, y puede considerarse á Ortiz como uno de los más sinceros y fervientes poetas líricos de la América española; entre ellas son dignas de mención: *A Vasco Núñez de Balboa*, *Al Teguendama*, *La última luz*, *A Boyacá*, *Los colonos* (de la cual dijo Menéndez y Pelayo que era «una de las más finas joyas de la poesía americana» y que «nunca hubo artista menos preocupado de su arte, y por esto es más de admirar que sean tantos y tan frecuentes sus aciertos»), *La bandera colombiana*, y *A la vacuua*. Perteneció en la forma á la escuela de Quintana, pero dejando traslucir siempre en sus composiciones su ortodoxia y aun su verdadero ascetismo, pese á que escribió pocas poesías de verdadero asunto religioso. Por esto, en el fondo, «Ortiz pertenece á la escuela de Manzoni, porque Ortiz, como Manzoni, dice Menéndez y Pelayo, no sólo siente el cristianismo, sino que cree en él con fe viva y práctica, engendradora de buenas obras». Además, publicó numerosos libros de controversia política y religiosa y de enseñanza, entre ellos: *Cartas de un sacerdote católico al redactor de «El Neogranadino»* (Bogotá, 1857), *Las sivenas*, discurso contra la moral sensualista de Jeremías Bentham (París), *Testimonio de la historia y de la filosofía acerca de la divinidad de Jesucristo* (1855), *Lecturas selectas en prosa y verso* (1880), *O todo ó nada* (1880), *Lecciones de literatura castellana* (1879), *El Parnaso granadino*, colección escogida de poesías nacionales (1848); *El Liceo Granadino*, colección de los trabajos de este instituto (1856); *La guirnalda*, antología de poetas neogranadinos; *El libro del estudiante*, que alcanzó siete ediciones; *El lector colombiano*, y *Compendio de historia sagrada*. Sus poesías juveniles se imprimieron en un tomo titulado *Mis horas de descanso* (Cartagena de Indias, 1834), y en él figura un ensayo dramático titulado *Nitua*, tragedia; escribió, además, el proverbio *El hijo prodigo*. Publicó también algunas novelas, *Maria Dolores ó historia de mi casamiento*, *El oidor de Santa Fe*, *Huérfanos de madre*, y á su muerte se hallaron inéditas una *Historia de la Conquista del Nuevo Reino de Granada*, y los tres poemas *Colón*, *Japalín* y *Los cantos de la patria*. Fué Ortiz correspondiente de la Real Academia Española y fun-

dador de la primera Academia hispanoamericana (1870), con lo cual, en asocio de Cuervo, Pombo, Caro y Caicedo Rojas, trabajó eficazmente, en los buenos tiempos de la Academia Colombiana, á restablecer las relaciones con España y á conservar la pureza de la lengua.

*Bibliogr.* *Parnaso Colombiano* (Bogotá, 1883); *Antología Colombiana* (París, 1911); *Papel Periódico Ilustrado* (Bogotá); Menéndez y Pelayo, *Historia de la Poesía Hispano-Americana* (t. II, cap. VII); *Cartas Americanas*, de Juan Valera á José María Rivas Groot, sobre el *Parnaso Colombiano* (Madrid, 1889); *La Defensa Católica*, de Bogotá (Agosto de 1892), contiene un excelente estudio sobre Ortiz, por el notable crítico catalán Antonio Rubió y Lluch.

ORTIZ (JUAN). *Biog.* Escultor español del siglo XVI. Fué discípulo de Juan de Juni, con el cual trabajó en el retablo mayor de la iglesia de la villa de Santoyo hacia 1580. Ayudado por Pedro de Flandes,



Púlpito del trascoro de la catedral de Palencia por Juan Ortiz

Juan de Cabra y Andrés de Espinosa, talladores y ensambladores, y Miguel de Espinosa, dorador, ejecutó en 1541 el púlpito del trascoro de la catedral de Palencia. Es el mismo que Ceán Bermúdez llama Juan Ortín, creyéndolo diferente de Juan Ortiz y partiendo entre estos dos personajes los datos que únicamente pertenecen á Juan Ortiz.



ORTIZ (JUAN BUENAVENTURA). *Biog.* Escritor y prelado colombiano, n. en Santa Fe de Bogotá en 1840 y m. en Cartago en 1894. Estudió literatura y matemáticas hasta 1860, en que sobrevino la revolución. Terminada esta ingresó en la Comisión corográfica, en la cual prestó servicio durante dos años. Ayudó a su padre, el periodista Venancio Ortiz, en la redacción de *El Católico*, *El Conservador* y *La Prensa*, en los cuales, y en otros varios, aparecieron sus principales artículos. En 1868 se encargó de escribir un libro sobre los datos que le suministró el viajero Filomeno Borrero, y es el que lleva por título *Recuerdos de viajes en América, Europa, Asia y África* (Bogotá, 1869). En 1870 fundó *El Derecho*, periódico conservador, y comenzó después la *Historia de la Sociedad de San Vicente de Paul*, cuya publicación suspendió. Consagróse luego a la carrera eclesiástica, ordenándose de sacerdote en 1874. Fué cura de la ciudad de San Gil, después de la de Zipaquirá, donde estuvo varios años, y de la parroquia de la catedral de Bogotá. Nombrado obispo de Popayán, adquirió allí gran prestigio por su conducta y celo evangélico. Además de sus numerosos artículos, y las obras ya citadas, escribió: *Lecciones de Filosofía social y Ciencia de la Legislación* (Bogotá, 1880), *Camilo de Cayzedo* (Bogotá, 1873), *Exposición demostrada de la Doctrina Cristiana* (Bogotá, 1883), y una traducción de la obra del padre Marchal (Bogotá, 1892).

*Bibliogr.* Soledad Acosta de Samper, *Compendio de la historia de Colombia*; J. M. Rivas Groot, *Páginas de la historia de Colombia*.

ORTIZ (JUAN FRANCISCO). *Biog.* Escritor colombiano, n. en Bogotá en 1808 y m. en Cali en 1875. Estudió en el Colegio de San Bartolomé de su ciudad natal y tomó el grado de doctor en derecho. Contribuyó a la fundación de la *Estrella Nacional*, primer periódico literario que se publicó en el país, en el que colaboró, lo propio que en otros periódicos como *El Tío Santiago*, etc. Son notables sus artículos de costumbres, que se distinguen por su gracia y naturalidad. Escribió también bastantes poesías, algunas de ellas llenas de delicadeza, y entre sus publicaciones cabe citar: *Relación de viajes a las provincias del Norte de la Nueva Granada* (Bogotá, 1847), *Teresa, Clara-Rosa, y El padre José*, leyendas en verso: *Cartas de Piquillo y á Piquillo* (Bogotá, 1856), *Carolina la Bella*, novela; *Artículos y poesías* (Lima, 1875), *La Virgen del Sol ó la Sacerdotisa peruana* (Bogotá, 1830), etc.

ORTIZ (LUCAS). *Biog.* Religioso agustino español, n. en Salamanca en 1607, y allí profesó. Destinado á Filipinas, desembarcó en Cavite en 1635. Administró varios pueblos tagalos, entre ellos los de Bay, Tambóbong, Bulacán y Pásig. Fué definidor en 1636, y prior del convento de Manila en 1662. Obtuvo el título de maestro en Sagrada Teología. Escribió en tagalo un tomo titulado *Ejercicios del alma casta*, y otro de *Pláticas morales*, según el padre Castro en su *Osario venerable*, manuscrito. Murió Ortiz en Manila en 1667.

ORTIZ (LUIS). *Biog.* Militar español. Llegó á Manila, de simple soldado, en 1590. Formó parte de varias expediciones á Cambojé. En la de 1594, de alférez, tuvo que arribar á Malaca, á causa del mal tiempo. En la de 1598, como alférez también, iba por cabo de una de las embarcaciones de la expedición que con cierto aparato dirigió Luis Pérez Dasmariñas. Otra vez el mal tiempo le obligó á arribar,

pero á Cagayán (en Luzón), donde aderezó su nave y siguió á Cambojé, logrando subir á Chordemuco. El y los suyos consiguieron sumarse á los españoles que allí había, de los que eran cabezas los intrépidos aventureros Diego Beloso y Blas Ruiz de Hernán González. Ortiz, conduciéndose con gran falta de prudencia, tuvo un choque con los malayos del mandarín Lacasamana, y de la refriega salió con las piernas atravesadas, muriendo luego. La conducta de Ortiz fué una de las causas que produjeron el desastre que sobrevino, que dió por resultado el que se perdiera toda esperanza de dominación española en Cambojé.

*Bibliogr.* A. de Morga, *Sucesos de las islas Filipinas*, edición ilustrada por W. E. Retana (Madrid, 1909).

ORTIZ (LUIS). *Biog.* Escultor, ensamblador y arquitecto español del siglo XVII, n. en Sevilla. Fué en Málaga discípulo de Pedro Díaz de Palacios, y en compañía de José Micael trabajó la sillería del coro de la catedral, obra que se les adjudicó en virtud de público concurso. Ortiz ejecutó solamente las sillas bajas, y los cartelones y pirámides de las altas (1631), dejando sin concluir la sillería que fué acabada por Juan de Mena en 1662. Pasó luego Ortiz á Sevilla y en 1647 terminó el retablo de la Capilla Real de Nuestra Señora de los Reyes. Fué uno de los tasadores de la obra del retablo mayor que para la iglesia parroquial de San Lorenzo de dicha ciudad ejecutó Juan Martínez Montañés en 1638.

ORTIZ (LUIS GONZAGA). *Biog.* Poeta mejicano, n. en la ciudad de Méjico en 1832 y m. en 1894. Embarcóse para Europa en 1865, de donde regresó tres años después, y al restaurarse la República mejicana, le nombró Juárez redactor en jefe del *Diario Oficial*; posteriormente ocupó un empleo en el ministerio de Hacienda. Fué miembro de la Academia de Bellas Artes del Colegio de San Juan de Letrán, y es considerado como uno de los poetas románticos mejicanos más fecundos. Según Leduc y Lara, se considera á Ortiz como uno de los primeros poetas eróticos de su generación. Tradujo varias obras de poetas italianos, entre ellas la tragedia *Francesca da Rimini*, y publicó, además, algunas novelas amorosas. Sus mejores poesías se coleccionaron después de su muerte, formando un tomo.

ORTIZ (MARÍA). *Biog.* Escritora española, descendiente de judíos y vecina de Guadalajara. En 1564 y 1565 la procesó el Santo Oficio por iluminada, pero fué absuelta las dos veces. Escribió: *Tratados acerca de la oración y de la contemplación*, y *Dos defensas suyas*.

ORTIZ (NICOLÁS). *Biog.* Publicista colombiano, n. en Bogotá en 1843. Estudió en el Colegio de Santo Tomás de Aquino, y figuró en política, habiendo tomado las armas en favor del gobierno en el movimiento de 1860. Fué diputado á las Asambleas de Tolima y Cundinamarca, jefe de sección de dos ministerios y subsecretario del de la Guerra. Ha publicado: *Estadística de las salinas de la República* (Bogotá, 1889), *Bogotá en los siglos XVIII, XIX y XX* (Bogotá, 1890), y *Guía de la navegación del Magdalena*.

ORTIZ (PABLO). *Biog.* Escultor español del siglo XV. Sus estatuas, aunque careciendo de la gracia, belleza y grandiosidad propias de la escultura antigua, prenunciaban ya la restauración del buen gusto en la escultura. Así lo demuestran las que



labró para los sepulcros del condestable don Alvaro de Luna y de su segunda esposa doña Juana Pimentel, duquesa del Infantado, erigidos en la capilla de Santiago de la catedral de Toledo.

ORTIZ (PABLO ACOSTA). *Biog.* Médico-cirujano venezolano, n. en Barquisimeto en Marzo de 1864. Hizo sus estudios en la Universidad Central, doctorándose en Caracas en 1885. Poco tiempo después se trasladó á París; siguió los cursos de la facultad de medicina y obtuvo el diploma de doctor de esta facultad en 1892. Presentó una tesis titulada *Du traitement chirurgical des Aneurysmes du tronc brachiocephalique et de la crosse de l'aorte*. Fué nombrado en 1893 profesor en propiedad de la cátedra de anatomía humana en la Universidad Central de Venezuela, de donde pasó en 1895 á desempeñar la de clínica quirúrgica, de la cual fué el fundador, y que regenta desde aquella época en el Hospital Vargas, del que es cirujano hace quince años, y hoy director del establecimiento. Pasan de 2,000 las operaciones practicadas por este cirujano, ya en el hospital ó bien en la ciudad, entre ellas muchas ejecutadas por primera vez en el país. Ha publicado algunos trabajos en la *Gaceta Médica de Caracas* y el *Boletín de los Hospitales*, y se le considera muy fuerte en cirugía hepática, llegando á más de 300 los abscesos del hígado que ha operado. Su fama de gran cirujano se ha extendido por los países extranjeros. En 1898 fué condecorado por el ministerio de Instrucción pública de Francia con el diploma de oficial de Academia, como propagandista de la ciencia francesa. En 1896 pasó á Méjico como presidente de la delegación oficial de Venezuela al segundo Congreso médico panamericano, la cual presentó varios trabajos originales. Fué uno de los fundadores del Laboratorio Pasteur, de Caracas, y de los que instituyeron el internado de los hospitales por concurso.

ORTIZ (PASCUAL). *Biog.* Religioso español, custodio provincial de los religiosos descalzos, n. en Elche y m. en Villena en 1768. Desde niño fué inclinado á la virtud, á las letras y al recogimiento. Por su especial inclinación vistió el hábito de los religiosos franciscanos descalzos de la regular y más estrecha observancia en el convento de San Juan Bautista de la Ribera, extramuros de la ciudad de Valencia. Aplicado á los estudios, salió aventajadísimo en todas las ciencias, siendo tenido por sutil filósofo, profundo teólogo y excelente predicador. Cuando la división de esta provincia de San Juan Bautista de los reinos de Valencia y Murcia para la fundación de la custodia de San Pascual Bailón de los conventos de dicho reino de Murcia (á excepción del de San Diego de Murcia, que pertenecía á la provincia de Granada), se pasó con otros religiosos á ella, en primera división en custodia, erigida por decreto del rey Felipe V en 1741, siendo él su primer custodio provincial; y por los grandes pleitos que más adelante se movieron entre sus individuos, se deshizo y unió de nuevo á su antigua provincia por real resolución de Carlos III en 1776, pero en el Capítulo provincial celebrado en Valencia en 1795, por R. O. de Carlos IV se volvió á separar y á erigir en custodio. Ortiz fué un religioso sabio y prudente, y notable predicador. Antes de pasarse á la Custodia y de ser su custodio provincial, fué en el convento de Orihuela lector en artes y teología y predicador conventual, y tres veces guardián, en cuyo gobierno reedificó la iglesia é hizo de pie la sacristía, capilla mayor, refectorio, azoteas y la librería. También fué

definidor y prelado de Jumilla y Villena. Publicó: *Oración fúnebre en las exequias del V. hermano Juan Gregorio Donado, profeso de la provincia de San Juan Bautista de Descalzos, del Reyno de Valencia, predicada en la Santa Iglesia Catedral de Orihuela el día 11 de Agosto de 1736. Dedicado al ilustrísimo señor don Juan Elías Gómez de Terán, obispo de Orihuela* (Valencia, 1738).

ORTIZ (PAULINO). *Biog.* Escritor y militar español contemporáneo, n. en Pamplona en 1847 y m. en Valencia en 1898. A los cinco años de edad fué trasladado á Valencia, pudiendo afirmarse que esta ciudad fué su segunda patria. Al salir del Colegio Militar de Toledo estuvo en la guerra de Africa, en donde hizo sus primeras armas y ganó sus primeros grados. Ascendido á comandante, fué nombrado fiscal militar, cargo que ejerció mucho tiempo en la Capitanía general de Valencia, y en los últimos años de su vida se retiró del servicio con el grado de teniente coronel. Era ante todo poeta lírico, y si bien intentó cultivar la literatura dramática, sus esfuerzos no tuvieron buen resultado, citándose entre este género su ensayo trágico *Don Pedro IV de Aragón* (1887). Publicó muchas poesías en periódicos y revistas literarias, habiendo reunido después algunas que dió á la estampa con el título *Guerillas y masas*. Entre sus composiciones poéticas merecen citarse una colección de sonetos, dedicados todos á asuntos valencianos.

ORTIZ (PEDRO). *Biog.* Teólogo español, n. en Villarrobledo (Albacete). Habiendo estudiado filosofía en la Universidad de Alcalá, se trasladó á París, en donde cursó teología y poco después obtuvo con general aplauso una de sus cátedras. Allí enseñaba teología cuando san Ignacio de Loyola cursaba en aquella Universidad. Cuando el fundador de la Compañía de Jesús empezó á allegar compañeros y á dirigirlos á la perfección, según se cuenta en su vida. Ortiz le hizo recia contradicción; mas quiso Dios que se trocase su disposición de ánimo para con él de tal manera, que cuando á mediados de Cuaresma del año 1537 se presentaron en Roma los compañeros de san Ignacio, Ortiz les hizo muy buena acogida y los introdujo á Paulo III, facilitándoles el despacho de sus deseos, y desde entonces hasta el fin de sus días fué uno de los más insignes y más cariñosos bienhechores de la naciente Compañía de Jesús, como se puede ver en el gratísimo recuerdo que dejó en *Monumenta Historica Societatis Jesu*. Los méritos de Ortiz son muy relevantes, pues Carlos V le comisionó para defender los derechos de la reina Catalina, de Inglaterra, delante del Papa; fué enviado por Paulo III á Alemania para asistir á la Dieta de Worms, adonde llegó el 24 de Octubre de 1540, pasando después á Espira y Ratisbona. Por todos estos servicios se le otorgó el beneficio-curato de Galapagar, que era de gran estima, y la Universidad de Alcalá, procediendo contra su estilo ordinario, acordó ofrecerle, sin oposición ni orden de antigüedad, la cátedra de Escritura. En 1548 fué «el tránsyto del Doctor Ortiz... en Alcalá, donde avia venido á servir y predicar á Sus Altezas», según su hermano Juan Ortiz escribía á san Ignacio el 10 de Febrero de dicho año.

*Bibliogr.* *Monumenta Historica S. I.*; A. Astrain, S. I., *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España* (v. I, II); L. Pastor, *Historia de los Papas* (v., vol. XI, XII, Barcelona, 1911).

ORTIZ (PEDRO PABLO). *Biog.* Pedagogo y escritor chileno, n. en San Fernando en 1830. Comenzó muy

joven su carrera periodística en *El Mercurio*, de Valparaíso, y en 1851 fué nombrado visitador de escuelas municipales de la misma ciudad. En 1853 la empresa de *El Mercurio* le envió á Nueva York en calidad de corresponsal. Allí publicó, en 1866, un excelente libro intitulado *Principios fundamentales sobre educación popular*, que ha circulado profusamente en las Repúblicas latinas. Regresó á Chile en 1867 y se le confió la dirección del diario *La República*. En 1868 fué nombrado profesor de humanidades de la Escuela Normal de Maestros, y en 1870 tomó asiento en el Congreso. Más tarde se le confió el cargo de traductor del ministerio de Relaciones exteriores.

**ORTIZ (RAFAEL).** *Biog.* Militar y literato colombiano, n. en Bogotá en 1844. Abandonó los estudios y sentó plaza de soldado en el ejército conservador cuando apenas contaba catorce años de edad. Hizo la campaña de 1860, y después ha tomado parte activa en todas las guerras civiles que se han sucedido en Colombia. Constante en sus ideas políticas, ha combatido en Santa Bárbara de Subachoque (Abril de 1861), en Usaquén (Junio de 1861), en Bogotá (Julio de 1861), y en Lenguaque, Turmequé, Saldaña, La Don Juana y el Cucuy (Abril de 1877). Como literato, además de varios artículos publicados en la prensa, se le debe: *Salvadora*, cuento; *Informe presentado por la comisión militar* (Bogotá, 1888), y *Eduvigis*, novela.

**ORTIZ (RAIMUNDO).** *Biog.* Dominicó alemán, que floreció á fines del siglo XVII y publicó en 1689 el famoso comentario de Roberto Holkot sobre el *Libro de la Sabiduría*, en una forma más accesible que las dos rarísimas ediciones anteriores de 1483 y 1518, pues añadió notas aclaratorias, puso un índice completo y distribuyó los párrafos de modo que hacen fácil el manejo de obra tan importante.

**ORTIZ (SANTO).** *Biog.* Militar español. Llegó á Filipinas, de alférez, en 1574. A los pocos meses, el célebre pirata chino Li Ma Hong puso sitio á Manila, desembarcando gran número de hombres. La pequeña guarnición española se defendió heroicamente, siendo Ortiz uno de los que con más brío se batieron en las avanzadas, hasta lograr la retirada del corsario y sus huestes, costándole la vida su heroísmo.

**ORTIZ (TOMÁS).** *Biog.* Prelado y misionero español. En 1529 Ortiz llegó á Santa Marta, en las Indias Occidentales, con el gobernador y capitán general García de Lerma, quien iba nombrado para regir todo lo descubierto y que se descubriera entre el río Magdalena y la laguna de Maracaibo. Iba Ortiz como vicario de 20 religiosos misioneros, y entró con ellos en la provincia de Santa Marta, donde en seguida se dieron á la predicación del Evangelio. Ortiz había estado anteriormente como predicador en la isla de Santo Domingo y en Nueva España, donde se había hecho famoso por su elocuencia y su celo apostólico. Cuando fray García de Loayza, virrey de las Indias Occidentales, pidió al padre Silvestre, general de los dominicanos, que enviase con el gobernador de Santa Marta misioneros que se distinguiesen por su espíritu para el apostolado, Ortiz mereció la elección como vicario, y por añadidura obtuvo el título de *protector de los indios*. El gobernador García de Lerma le dió la encomienda del pueblo de Bodinga, y en seguida los 20 religiosos empezaron á catequizar y á bautizar á los indios, pues hasta entonces no se les había anunciado el

Evangelio sino á los del Darién y Panamá. La misión de Ortiz fué el tronco de la provincia dominicana, que lleva el nombre de *San Antonino*, y que tanto hizo en aquellas vastas y ricas regiones, según lo expone extensamente Alonso de Zamora en su *Historia de la provincia de San Antonino en el Nuevo Reino de Granada*. De 1529 á 1531 se ocuparon aquellos religiosos en la predicación del Evangelio entre las tribus de los indios bondas, taironas, gairas, darcinos, tagangas y buriticas. Aprovechando su experiencia y la de sus compañeros en las misiones, escribió Ortiz una importante Memoria sobre los usos, costumbres, ritos y lenguas de los indios, estudio que mereció en la corte la aprobación del Consejo de Indias. Recibió Ortiz el nombramiento y bulas de obispo de Santa Marta, despachados por el Sumo Pontífice Clemente VII, quien mandó erigir en catedral aquella iglesia, lo que se efectuó en 1531. Nombró Ortiz como primeras dignidades para la nueva erección á fray Juan de Montemayor y á fray Pedro Durán, y con sus religiosos continuó incansablemente trabajando por el bien de todos, así bárbaros como civilizados. Según lo observa el historiador Groot, tenía el obispo cuidado de salir él mismo cuando los conquistadores españoles emprendían operaciones, para impedir el prelado que se hiciese daño á los indios que se daban de paz, por lo cual tuvo algunas diferencias con el gobernador García de Lerma y con el sucesor de éste. Para contener los desafueros é informar cumplidamente, resolvió irse á España á dar cuenta al rey de lo que pasaba en sus colonias; mas apenas llegó á la Península murió sin haber realizado sus propósitos.

*Bibliogr.* José Manuel Groot. *Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada* (t. 1, 2.ª ed., 1889); fray Alonso de Zamora, *Historia de la provincia de San Antonino en el Nuevo Reino de Granada*; Lucas Fernández Piedrahita. *Historia de la conquista y colonización del Nuevo Reino de Granada* (nueva edición, Bogotá, 1889); Gil González Dávila, *Teatro de las iglesias de Indias*; Herrera, *Décadas* (Década III, libro VIII. cap. X); fray Pedro Simón, *Noticias historiales de la conquista de Tierra Firme*.

**ORTIZ (TOMÁS).** *Biog.* Religioso agustino, español, n. en Duenas en 1668 y m. en Manila en 1742. Profesó en el convento de Valladolid en 1687 y pasó á Filipinas, donde á poco de llegar era lector en artes y moral en el convento de San Pablo de Manila y secretario de provincia en 1695. Marchó luego á las misiones de China, en las que permaneció diez y ocho años, durante los cuales con ayuda de sus compañeros de misión bautizó 7,000 chinos y construyó 23 iglesias. De regreso al archipiélago en 1713, al ser promulgado el decreto de expulsión de China, fué electo prior de Manila y en 1716 provincial, prior de Guadalupe en 1719, 1722 y 1731 y definidor en 1728, debiéndose en gran parte á su iniciativa el Real Colegio Seminario de Valladolid. Entre sus principales obras merecen citarse: *Práctica del ministerio que siguen los Religiosos del Orden de N. P. S. Agustín, en Philipinas* (Manila, 1731); *Arte y reglas de la lengua tagala* (Sampaloc, 1740), *Meditaciones para todos los días de la semana* (en tagalo, Manila, 1864). *Cayctian sa pag sasabinang manga gana ni Santa Rita sa orden ni San Agustín ama natin ang nag cathanito ay ang M. R. P. L. Fr. Tomás Hortiz*, etc. (Sampaloc, 1742), *Pamigunangnam qñg cagatpanapum at abic ning parumin-go, simulatne qñg amanung Tagalog*, etc. (Manila,



1871). *Cheng Kiao tsi jao* «Compendium doctrinae christianae» (Shanghai, 1842). *Se choun gienao* 1 (Pe-kin, 1848; Shanghai, 1896; Hong-Kong, 1900), *Via crucis o ang dung linacaran nang ating Panginoon Jesucristong nagpasan nang Cruz* (Manila, 1842 y 1850; Guadalupe, 1889; Madrid, 1830, y Manila, 1854). *Explicación de los novisimos* (Sampaloc, 1730). *Sumario de las indulgencias de la Correa traducido al tagalo* (Manila, 1729), *Catecismo tagalo y español* (Manila, 1740, y Sampaloc, 1799), *El ayudar á bien morir* (Manila, 1741), *Arte de la lengua tagala* (Sampaloc, 1740). *Confesionario tagalo-español* (Manila, 1843). *Reglas para la meditación con la explicación de la misa* (1742), *Diccionario tagalo-español* (1733), *Tres Diccionarios en lengua china. Informe acerca de la mejor manera de cobrar los tributos reales presentado al Superior Gobierno de estas Islas en 15 de Octubre de 1725. Consulta canónica sobre el voto de Discreto en el convento de Niarula. Controversias de China. Sabias y piadosas circulares, Vidas de San Agustín y Santa Monica* (texto chino, Cantón), *Indulgencias de la Santa Correa* (texto chino, Cantón), *Consideraciones de la buena doctrina y señales de la mala. Devocionarios en lengua mandarina, y Tsonen Tchon Cheng Fau*, además de otros muchos manuscritos que se han perdido en los incendios de los conventos de Filipinas.

ORTIZ (TOMÁS DE). *Biog.* Dominico y filósofo español, n. en Sevilla. Había sido colegial de San Gregorio de Valladolid y luego fué regente de estudios en San Pablo de Sevilla, donde murió en 1640. Dejó escritas las siguientes obras: *Summularum explicationum cum gravioribus questionibus a summistis disputari solitis* (Sevilla, 1635, reimpressa en Amberes y Lovaina), *Quaestiones in Logicam* (Sevilla, 1640), *Quaestiones in octo phisicorum libros* (Sevilla, 1640), y *Cursus philosophicus Angelico-Thomisticus* (8 vol.), del que se publicaron cuatro ediciones, siendo la última la alemana de 1667.

ORTIZ (VENANCIO). *Biog.* Médico y escritor colombiano, n. en Ibagué en 1818 y m. en Bogotá en 1891. Estudió la carrera de medicina hasta obtener el grado de doctor y tomó alguna parte en la política, ocupando varios puestos, como el de contador de la administración de Hacienda en Antioquia, el de administrador del mismo ramo en Cundinamarca, y otros similares. Fué diputado varias veces. Se estrenó como escritor en *El Día*, redactó *El Censor*, de Medellín; *El Católico*, *El Conservador* y *La Prensa*, y colaboró en otros varios periódicos. Publicó: *Biografía de don Juan Manuel García Tejada, obispo de Pasto* (Bogotá, 1870), *é Historia de la Revolución del 17 de Abril de 1854* (Bogotá, 1855).

ORTIZ (VICENTE). *Biog.* Compositor español del siglo XVIII. Era organista de la parroquia de San Lorenzo de Valencia hacia 1750. En el archivo de música de El Escorial se conserva: *Laudate Dominum omnes gentes*, á 8 voces con violines. No se le debe confundir con José Vicente Ortiz y Mayor, que en 1740 publicó en Valencia una *Relación* de las fiestas del quinto centenario de la conquista de Valencia; y autor de una *Loa*.

ORTIZ ALZA (ELADIO). *Biog.* Escritor español, n. en Pancorbo (Burgos) en 1851. Estudió el bachillerato en los Institutos de Santander y Burgos y no pudo terminar la carrera de ingeniero de minas á causa de una enfermedad del pecho, dedicándose desde entonces á la literatura. Ha publicado, ya con su nombre, ya con los seudónimos de *Idealo* y *Ade-*

*lto*, numerosos artículos y poesías en la *Voz Montañesa*, *El Cantábrico*, *La Alalaya*, etc., y ha dirigido los semanarios *La Sorpresa*, de Santander, y *El Porvenir*, de Irún. Desde 1877 hasta 1900 desempeñó el cargo de auxiliar de la Dirección de Carreteras provinciales de la Diputación de Santander, pasando después al servicio de la Compañía inglesa *The Orconera Iron Ore* como encargado del levantamiento de planos de las minas. Tomó parte también en los estudios y replanteo de varias líneas férreas.

ORTIZ BARROSO (JOSÉ). *Biog.* Médico español, que estudió y practicó la medicina en Sevilla en la primera mitad del siglo XVIII. Fué médico de la familia real con ejercicio, familiar del Santo Oficio, socio de número, consiliario, secretario y vicepresidente de la Real Sociedad de Medicina de aquella capital. Apasionaba entonces á los médicos andaluces el método de la cura del agua, que más tarde habié de popularizar el abate Kneipp. La Real Sociedad de Sevilla se creyó en el deber de ilustrar á sus socios y al público respecto á un punto tan debatido, y al efecto eligió á ORTIZ BARROSO, quien, el 21 de Marzo de 1733 leyó un documentado discurso probando lo extravagante y pernicioso que era el método del agua, *considerada como remedio universal*. La Sociedad juzgó esta disertación digna de ampliarse y divulgarse, y así lo efectuó ORTIZ BARROSO, publicándola al año siguiente con el título *Uso y abuso del agua dulce potable, interna y externamente practicada en estado sano y enfermo* (Sevilla, 1734).

En otra disertación discurre sobre la acción de los catárticos con una luminosidad y profundidad notables, explicando su acción fisiológica tan diestramente, que sus aseveraciones se podrían subscribir hoy casi hasta en los más pequeños pormenores. En esta disertación llama la atención el que se ponga al movimiento de atracción en general, inclinándose con Verdries (*Introduct. in Scient. Nat.*, fol. 115) al contrario, ó de repulsión (pág. 450). Tanto las ideas de ésta como de la anterior obra, fueron diversa y repetidamente impugnadas, y á todas las objeciones satisfizo ampliamente ORTIZ BARROSO con su *Dictamen médico-práctico* (en la obra de Cornejo, *Respuesta á un papel apologético*, Sevilla, 1735) y con *La verdad brillante* (Sevilla, 1737). Los injustos ataques que un anónimo dirigió contra la anatomía y el ilustre doctor Rossi, le movió á salir en su defensa con la obra titulada *La anatomía, tucente atorcha que tanto ilumina á la medicina* (Sevilla, 1739). Parece que con el seudónimo de *Theophilus Correctionis* publicó varios opúsculos, ya arremetiendo contra *Hércules de Ocaña*, seudónimo que debía ocultar á Vázquez de Cortés, ya abiertamente contra este mismo, en la polémica suscitada en la materia del uso del agua en la medicina.

*Bibliogr.* Martínez y Reguera. *Bibliografía hidro-lógico-médica española* (t. I, págs. 179 y 186); J. J. García Romero. *Triunfo de la Regia Sociedad Hispalense* (Sevilla, 1731).

ORTIZ DE AMAYA (JUAN). *Biog.* Jurisconsulto español, n. en Sevilla, donde floreció en el siglo XVIII, y m. en Madrid en 1765. Fué entusiasta por la ciencia del derecho, é imprimió un *Memorial* en que sostenía la necesidad de erigir en Sevilla cátedras de Derecho nacional. También compuso otro *Memorial* á la ciudad de Sevilla acerca de la canonización de Miguel de Mañara: *Crítica del falso Cronicon de Dextro*, y *Memorial al rey sobre regalías del Real Patronato* (Madrid, 1735). Un escrito suyo acerca



del Concilio Nacional celebrado en Sevilla en 1478. motivó una larga y empeñada controversia con el docto padre Andrés Buriel, quien demostró en sus cartas el respeto y aprecio que le merecían, tanto los escritos como la personalidad de ORTIZ DE ÁMAYA. Perteneció nuestro biografiado a la Real Academia de la Historia, en cuya recepción, verificada el 26 de Junio de 1750, leyó el citado discurso criticando el falso *Cronicon Dextrense*, y á la de Buenas Letras de Sevilla.

ORTIZ DE BUJEDO (LORENZO). *Biog.* Jesuita español, n. en Sevilla el 29 de Julio de 1632 y m. en la misma ciudad el 20 de Julio de 1698. Enseñó caligrafía y fué agregado á la procura de las Misiones de Indias; era hermano conajutor. Han merecido estima algunos escritos suyos. En la *Biblioteca de libros raros y curiosos*, de Gallardo, puede verse el largo romance *Carta á Valle, Toledano*. Débense, además, á su brillante pluma, las siguientes obras: *Alfeo y Aretusa* (1653), *Memoria, entendimiento y voluntad* (1677), *La fragante azucena de la Compañía de Jesús*, sermón en italiano, del cual hay una edición española que lleva la fecha de 1677; *Plática espiritual* (1678), *Origen de la Compañía de Jesús* (1679), *Pláticas domésticas espirituales* (Bruselas, 1680), *Ver, oír, oler, gustar, tocar* (Lyón, 1687); *El maestro de escribir* (Venecia, 1696), obra de sumo interés para todos los que se dediquen á la caligrafía; *El Príncipe del mar* (1701), y muchas poesías y traducciones, así como algunas otras obras que publicó sin hacer constar su nombre, según afirma Alvarado.

*Bibliogr.* C. Sommervogel. S. I., *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus: Bibliographie* (V, col. 1963-1965. Venecia, 1696); E. Rivière, *Supplément au «De Backer-Sommervogel»* (col. 619-621, Toulouse, 1911).

ORTIZ DE CEBALLOS (IGNACIO). *Biog.* V. ORTIZ DE ZEBALLOS (IGNACIO).

ORTIZ DE DOMÍNGUEZ (JOSEFA). *Biog.* Heroína mexicana, nacida en la ciudad de Méjico y muerta en 1829, conocida en la historia con el sobrenombre de *la Corregidora de Querétaro*. Siendo muy niña quedó huérfana y fué educada en el colegio llamado de las

Vicencinas, en el que permaneció dos años (1789-1791). A poco de salir del colegio contrajo matrimonio con el corregidor de Querétaro, Miguel Domínguez, al que convirtió á la causa de la Independencia, de la que fué Josefa una entusiasta promotora. Uno de sus principales papeles fué el de poner en conocimiento de los caudillos insurrectos todos los acontecimientos de Querétaro, lo que no le era difícil debido al cargo

que ocupaba su esposo. Entrada de las delaciones hechas por el capitán Arias y el sargento Garrido, en las que se precisaba el lugar donde se hallaban depositadas las armas que debían servir para la revolución de Octubre de 1810, procuró hacer infructuosa la diligencia de captura de las mismas que tuvo que efectuar su esposo ante aquellas denuncias, y á pesar de que el corregidor la encerró en un aposento temeroso de que su mujer cometiera alguna imprudencia que le comprometiera, Josefa logró desde su encierro ponerse en comunicación con el alcaide (adicto á la causa de la Independencia) cuya habitación se hallaba precisamente debajo de la que servía de encierro á Josefa, y mediante una seña convenida, el alcaide recibió á través de la cerradura la orden de comunicar á Allende (uno de los patriotas, prometido á una hija del corregidor) todo lo ocurrido. Este acontecimiento apresuró la revolución, y Josefa, delatada por el citado capitán Arias, fué encarcelada primero en el convento de Santa Clara, y luego se la envió á la ciudad de Méjico. A causa de encontrarse encinta la heroína, su prisión no fué muy severa, pero después se la encerró en el convento de Santa Catalina de Sena, en el que permaneció tres años. La popularidad que había adquirido aumentó con algunos rasgos de su carácter, entre los que se citan el haber reprochado muy duramente á Hidalgo las matanzas de Granaditas y al presidente Victoria la expulsión de los españoles. No quiso jamás recompensa alguna por los sufrimientos que le ocasionó su patriotismo, pero el Congreso del Estado de Querétaro la declaró benemérita de la patria, y en Méjico tiene una estatua en el antiguo jardín de Santo Domingo, que hoy lleva su nombre. Sus restos estuvieron depositados primeramente en el citado convento de Santa Catalina de Sena y más tarde fueron trasladados á Querétaro.

ORTIZ DE GODOY (FRANCISCO). *Biog.* Jurisconsulto español, n. en Sevilla en 1610. Habiendo seguido la carrera de jurisprudencia, llegó á descollar en ella hasta el punto de ser, según afirma Justino Mautute en sus *Hijos de Sevilla*, el más famoso letrado de su tiempo. A su muerte, acaecida en 1688, recibió sepultura en la casa profesa de la Compañía de Jesús, de su ciudad natal. Imprimió un *Consultorio jurídico*, el cual se hallaba en el *Responsorio* que poseía el abogado Francisco Cortés, y dos alegaciones en Derecho que llevan por título *Defensa del convento de San Jerónimo de Buena Vista de Sevilla, contra doña Mariana de Estrada, viuda de Llanos* (Sevilla, 1649), y *Por el señor don Miguel Besquer, canónigo de la Santa Iglesia de Sevilla con el eminentísimo y reverendísimo señor don Gil de Albornoz y con don Alonso Verdugo de Albornoz sobre descuentos de pensión sobre prebenda* (Sevilla, 1649?). Ambos trabajos forman parte de la colección de *Varios de la Biblioteca de Sevilla*.

ORTIZ DE IBARROLA Y AYALA (LORENZO). *Biog.* Monje benedictino, español, n. en Salamanca. Después de enseñar por espacio de veintidós años griego y latín en la Universidad tomó el hábito en San Benito de Valladolid. Siendo procurador de la Congregación en Roma escribió *De Politia et Immunitate Ecclesiastica Tractatum Theologicum* (Roma, 1610), dedicado á Paulo V.

*Bibliogr.* Nicolás Antonio, *Bibl. Hisp. Nov.* (II. 5).

ORTIZ DE LA TORRE (MANUEL). *Biog.* Político mejicano, n. en Sonora. que se distinguió durante el primer tercio del siglo XIX. Fué colegial de San Ildefonso de Méjico, profesor del mismo centro docente, oficial mayor de la Secretaría de Estado y ministerio de Relaciones, y diputado á los dos primeros Congresos Constituyentes. Se le debe: *Discurso de un diputado sobre la introducción de efectos*



Josefa Ortiz de Domínguez  
(la Corregidora)

que ocupaba su esposo. Entrada de las delaciones hechas por el capitán Arias y el sargento Garrido, en las que se precisaba el lugar donde se hallaban depositadas las armas que debían servir para la revolución de Octubre de 1810, procuró hacer infructuosa la diligencia de captura de las mismas que tuvo que efectuar su esposo ante aque-

extranjeros (Méjico. 1823), y *Discurso sobre los medios de fomentar la población, riqueza é ilustración en los Estados Mexicanos* (Méjico. 1825).

ORTIZ DE LA VEGA. *Biog.* V. PATXOT Y FERRER (FERNANDO).

ORTIZ DEL BARCO (JUAN). *Biog.* Seudónimo de RODRÍGUEZ MARTÍN (MANUEL) (V.).

ORTIZ DE LUYANDO (PEDRO). *Biog.* Religioso mercenario, español, n. á últimos del siglo xvi. Profesó en Burgos, donde se graduó de maestro en teología. En 1617 fué destinado á Marruecos para proceder á la redención de cautivos, junto con el padre Juan de Samaniego, consiguiendo ambos libertar á 152 personas; al año siguiente libértó en Tetuán otras 140. Fué un varón muy competente en letras; poseía, además, profundos conocimientos en las lenguas griega y hebrea, y desempeñó varias prelaturas en su orden. El padre GARÍ, en su *Historia de las redenciones*, inserta dos de sus trabajos titulados: *Relación de las redenciones de Marruecos, escrita en Madrid á 12 de Julio de 1645*, y *Relación de las redenciones de Tetuán, escrita en Madrid á 13 de Julio de 1645*. Escribió, además, *Vida y virtudes de San Nicodemo de Arimatea*.

ORTIZ DE MELGAREJO (ANTONIO). *Biog.* Poeta español del siglo xvii, n. en Sevilla. No se conoce su biografía, y sólo se sabe que vistió el hábito de San Juan; el número y la calidad de sus panegiristas nos obliga á considerar á ORTIZ DE MELGAREJO como uno de los primeros escritores de su época. Lope de Vega, en su *Jerusalén conquistada*, dice que renueva la memoria al docto Herrera, conceptuando á ORTIZ DE MELGAREJO como imitador del sabio maestro de la Escuela poética sevillana. Andrés de Claromonte y Carroy, en su *Lectania moral*, afirma que «es digno de inmortal memoria por su mano y por su pluma, gentil espíritu sevillano que canta como escribe». Luis Vélez de Guevara, al hablar en su *Diablo Cojuelo* de una academia en que solían reunirse los mayores ingenios de Sevilla, nombra como presidente suyo á nuestro ORTIZ DE MELGAREJO, «de la insignia de San Juan, ingenio insigne en la música y en la poesía, cuya casa fué siempre el museo de la poesía y de la música». Francisco Pacheco, en su *Arte de la pintura*, le llama *lucido ingenio de Sevilla*, y el ilustre Rioja hace de él no menos singulares elogios. Pocas son las composiciones suyas que han llegado hasta nosotros, mereciendo ser citadas una canción que compuso en alabanza de Lope de Vega, y que se halla al principio de las *Rimas humanas*, de éste; una silva al cuadro del *Juicio final*, pintado por Francisco Pacheco, é incluida por él en su *Arte de la pintura*; un fragmento traducido del principio del *Arte poética*, de Horacio, y unas décimas encomiando á Juan de Esquivel Navarro, autor de un *Discurso sobre el arte del danzado, y primer origen reprobando las acciones deshonestas*. Es el verdadero autor de la *Casa de locos de amor*, que hasta hoy ha estado formando parte de los *Sueños*, de Quevedo, y después fué atribuido, sin fundamento alguno, á Lorenzo Vander Hammen, no siendo éste más que la persona á quien la obra va dedicada.

ORTIZ DE MONCADA (PEDRO). *Biog.* Jesuita español, n. en Toledo y m. en Madrid (1619-1696). Fué sucesivamente profesor de humanidades, filosofía y teología moral, rector de varios colegios y predicador. Se le deben tres obras: *Voces sentidas y lastimosas de las almas del purgatorio* (Madrid, 1688). *Práctica de la Comunión espiritual* (2 vol., Madrid,

1689-90), y *Declamación católica por las benditas almas del purgatorio* (Madrid, 1692).

ORTIZ DE OCAMPO (JUAN ANTONIO). *Biog.* Militar español, n. en la Rioja en el siglo xviii y m. en el xix. En 1810 residía en Buenos Aires, y puesto de acuerdo con la primera Junta de gobierno independiente de aquella ciudad, salió al mando de un ejército de soldados y voluntarios patriotas con dirección á Córdoba, donde los buenos patricios Orellana, Liniers y Concha sostenían la soberanía española. Persiguiendo á éstos ORTIZ DE OCAMPO, consiguió hacerlos prisioneros, y sus manos se tiñeron de sangre echando un baldón de ignominia sobre la naciente historia argentina al fusilarlos en el sitio conocido por *Cabeza de Tigre*, cerca de Cruz Alta, si bien estos censurables fusilamientos en hombres que tan altísimos servicios habían prestado á la República Argentina no fueron obra exclusiva de ORTIZ DE OCAMPO, sino también y principalmente de la Junta de gobierno. Después de este triste episodio ORTIZ DE OCAMPO conquistó á Córdoba para la revolución, y prosiguió su marcha hacia el N., y después de algunos combates desgraciados, sostuvo uno victorioso en Suipacha, cuya población se consideró como la aurora de la revolución, y allí las tropas de ORTIZ DE OCAMPO, por orden de Castellí, como representante de la Junta, fusilaron á los generales españoles Córdoba y Nieto y al intendente Paula Sanz. Puede decirse que él, con su campaña, inició la historia militar de la hoy floreciente República.

ORTIZ DE OVALLE (ALONSO). *Biog.* V. OVALLE (ALONSO DE).

ORTIZ DE PINEDO (DOMINGO). *Biog.* Funcionario español, m. en 1915. Fué comisario de guerra del cuerpo administrativo del ejército, y cultivador de las bellas letras. Aparte de sus numerosos escritos diseminados en la prensa periódica, ha publicado: *Manual de transportes militares por ferrocarriles* (1872), *Impulsos del corazón*, leyenda (1880); *Una herencia para tres*, comedia (1882), é *Historia de España*, en verso (1882).

ORTIZ DE PINEDO (FABIÁN). *Biog.* Periodista español, m. en 1909. Fué director en Bilbao de *El Porvenir Vascongado*, y redactor en Madrid de *El Día*, *La Correspondencia de España*, *El Liberal*, y colaborador de *El Descanso Dominicán*. También ha cultivado el género dramático, dando al teatro las obras *La libre elección* (1873), y *A prueba de calabazas* (1878). Es, además, autor del libro *La isla de Cuba en la mano* (1896).

ORTIZ DE PINEDO (JOSÉ). *Biog.* Literato español contemporáneo. Ha publicado la colección de versos: *Canciones juveniles, Poemas breves, Dolorosas, Hueño humilde, La jornada*, y las obras en prosa: *De la realidad y del ensueño, Farsas de amor, El pobre amor, y El sendero ideal*, estas dos últimas, novelas. Ha dado al teatro una comedia titulada *Las feas*. Colabora en todas las revistas importantes de España y América, entre ellas: *Blanco y Negro, La Esfera, Nuevo Mundo, Por Esos Mundos, La Ilustración Española y Americana, El Cuento Semanal, Los Contemporáneos*, de Madrid; *Caras y Caretas*, de Buenos Aires, y *Mercurio*, de Nueva Orleans.

ORTIZ DE PINEDO (MANUEL). *Biog.* Literato y hombre político español, n. y m. en Madrid (1831-1901). Cursó los estudios de derecho en la Universidad Central y estuvo afiliado al partido democrático; fué diputado y senador, y triunfante la revolución de 1868, desempeñó el cargo de director del patrimonio



que habia pertenecido á la corona. Como literato dió al teatro con buen éxito numerosas producciones, y en concepto de periodista se dió á conocer en *El Mosaico* (1850) y *La Vibora*, y fué redactor de *El Tribuno* (1853-55), *La Discusión* (1856-59), *El Eco de Athama*, y *La Política*. Colaboró en *La Instrucción Española*. Se le deben las obras dramáticas *Los pobres de Madrid*, *El camino de presidio*, *Frutos amargos*, *Los molinos de viento*, *Los lazos del vicio*, *Madrid en 1818*, *Quien siembra vientos*, *Intrigas de tocador*, *Los amigos*, y *La Victoria por castigo*. Las dos primeras, inspiradas en melodramas franceses, estaban tan perfectamente adaptadas á los gustos del público español, que durante más de cuarenta años se mantuvieron en los carteles.

ORTIZ DE PINEDO (MANUEL). *Biog.* Escritor español, m. en 1892, hijo del político y dramaturgo de igual nombre. Cursó la carrera de leyes y se distinguió como orador elocuente, pero su muerte prematura (falleció á los veintiocho años) echó por tierra el brillante porvenir que le esperaba. Había sido secretario general del Centro Instructivo del Obrero, y publicó *La festa de los Gremios en la tarde del domingo 15 de Junio de 1890*.

ORTIZ DE RETES (IÑIGO). *Biog.* Navegante español del siglo xvi. En 1541 tomó parte en la expedición de Villalobos que salió para las islas de Especería partiendo de Nueva España. Al regresar la expedición en 1545, ORTIZ DE RETES mandaba la nave *San Juan*, que en una tempestad fué lanzada á una gran isla, que llamó ORTIZ DE RETES Nueva Guinea, á causa de que los naturales de la misma tenían la piel de un color semejante á los de la Guinea africana. Desde allí emprendió varias exploraciones en las costas septentrionales, y descubrió algunas islas, pero no creyendo factible el poder regresar con el *San Juan* á Nueva España, se dirigió á las islas Molucas.

ORTIZ DE RIVILLA (JUAN). *Biog.* Orfebre español del siglo xvii, vecino de Madrid. No pudiendo Virgilio Fanelli (V.) terminar el trono de Nuestra Señora del Sagrario para la catedral de Toledo, pidió ayuda á ORTIZ DE RIVILLA «artista de gran habilidad», con cuyo auxilio concluyóse la obra en 1674, según se habían comprometido ambos orfebres en escritura de 1670.

ORTIZ DE ROZAS (DOMINGO). *Biog.* Mariscal de campo español á quien en 1742 se nombró gobernador de Buenos Aires, en el desempeño de cuyo cargo se consagró con especialidad á la persecución del contrabando. Á fortificar á Montevideo y á encausar algunos empleados, y entre ellos á su antecesor Miguel Salcedo. En 1745 fundó en Chile muchos pueblos, y en premio á tan meritorios servicios se le concedió el título de conde de Poblaciones, siendo substituído por el comandante José de Andonaegui. De su gestión dejó un grato recuerdo en los anales del Plata.

ORTIZ DE ROZAS (JUAN M.). *Biog.* Político argentino, nieto del dictador Rozas, n. en Buenos Aires en 1842 y m. en 1914. Actuó como oficial subalterno en la guerra contra el Paraguay. Más tarde ocupó algunos puestos en la administración pública, y alcanzó á ser electo senador en la provincia de Buenos Aires, donde fué también director de Escuelas y ministro de Hacienda. Una de las evoluciones electorales de esta provincia lo elevó á este gobierno en 1914, año en que murió desempeñando tan elevado cargo.

ORTIZ DE SALCEDO (FRANCISCO). *Biog.* Funcionario español, n. en Madrid á fines del siglo xvi. Fué notario público, apostólico y real, y en 1613 fué designado para autorizar el proceso de canonización de san Isidro, y más tarde, el cardinal-infante don Fernando de Austria, arzobispo de Toledo, le nombró relator de su Consejo. Escribió: *Curia eclesiástica para Secretarios de prelados y Notarios apostólicos* (Madrid, 1600, 1660, 1664 y 1733).

ORTIZ DE SAMPELAYO (FÉLIX). *Biog.* Compositor español contemporáneo, n. en Azpetia (Guipúzcoa). En 1872 se matriculó en la Escuela Nacional de Música y en 1879 obtuvo el primer premio de armonía en un concurso público organizado por dicho establecimiento docente. Posteriormente pasó á la República Argentina, en donde es profesor de música en el Colegio que la Compañía de Jesús tiene en Buenos Aires. Se le debe la obra titulada *Pequeñas escenas*, colección de coros infantiles, cuya reducción para canto y piano se ha publicado en 1896. Tanto por los asuntos que se desarrollan en estas escenas, de índole infantil, como por la sencillez de las melodías y del acompañamiento, escrito originariamente por el autor para pequeña orquesta, esta colección llena muy cumplidamente el fin pedagógico y educador que se propone.

ORTIZ DE VALDÉS (FERNANDO). *Biog.* Publicista español, n. en Madrid en 1624 y m. hacia el 1649. Estudió jurisprudencia con mucho aprovechamiento, y aunque le sorprendió la muerte en plena juventud, pudo dar muestras de sus vastos conocimientos en las obras que dió á la imprenta. Son éstas: *Gratificación político-católica en la feliz restauración de Lérida, con las noticias históricas y topográficas de la misma ciudad* (Madrid, 1644), en latín y castellano; *Defensa canónica de la dignidad del obispo de la Puebla de los Angeles, por su jurisdicción ordinaria y por la autoridad de sus puestos* (Madrid, 1648), obra escrita en apoyo del obispo Juan de Palafox, elogiada por Nicolás Antonio y vituperada por los adversarios de Palafox. Se le deben, además, unos *Commentaria in Septenarium Prologi Partitarum, Observationes triduanas, Memorial histórico-jurídico en favor de la villa de Gijón*, etc.

ORTIZ DE VERGARA (FRANCISCO). *Biog.* Gobernador y capitán general del Río de la Plata, n. en Sevilla. Era de noble estirpe y se dió á conocer en los promedios del siglo xvi. Junto con un hermano suyo marchó al Río de la Plata, y en el Nuevo Mundo guardó fidelidad al adelantado Alvar Núñez, por lo cual sufrió prisión, al igual que otros personajes, cuando aquel gobernador fué privado de su mando por los oficiales reales (Abril de 1544). Habiendo logrado escaparle los detenidos, permanecieron algún tiempo ocultos en los bosques, y poco después, el gobernador de los sediciosos, Martínez de Irala, para atravesar á ORTIZ DE VERGARA y á Alonso Riquelme, les dió en matrimonio á sus hijas Isabel y Ursula, respectivamente (1549). Preso en 1552 el hermano de ORTIZ DE VERGARA, después del asesinato de Diego de Abreu, trató Francisco de salvar á su hermano: reunió al efecto á sus partidarios, y tuvo alterada la ciudad, no restableciéndose el orden sino después de haber mediado algunos pactos de conciliación entre ambos partidos. Muerto en 1557 Martínez de Irala, le sucedió Gonzalo de Mendoza, y muerto éste en 1558, el obispo Pedro de la Torre (pues desde 1547 había obispo en la Asunción) confirió á ORTIZ DE VERGARA los títulos de capitán ge-



neral y justicia mayor, cargos para los que fué elegido. Poco afortunado fué ORTIZ DE VERGARA en su administración, pues si bien su carácter afable le conquistó pronto las simpatías de sus subordinados, y logró en Mayo de 1560 una decisiva batalla contra los indios, sometiendo, además, á los revoltosos de otras provincias, no consiguió verse confirmado en su cargo por el rey de España. En conavencia con el citado obispo Pedro de la Torre, resolvió pasar al Perú para tratar de aquel asunto con el virrey y la Audiencia; salió, en efecto, de la Asunción al frente de un lucido ejército de españoles é indígenas (1563), pero al llegar á Santa Cruz de la Sierra á principios de 1564, en donde gobernaba Nuño de Chaves, fué ORTIZ DE VERGARA reducido á prisión, junto con algunos acompañantes, dejándoseles después proseguir el viaje, por mandato de la Audiencia de los Charcas. En 1565 ORTIZ DE VERGARA entró con los suyos en el territorio de Chuquisaca, y cuando ya suponía que iba á verse confirmado oficialmente en sus cargos, el Tribunal de Chuquisaca le encerró en una prisión, y nombró gobernador del Paraguay á Juan Ortiz de Zárate (V.). El desdichado ORTIZ DE VERGARA fué enviado á la ciudad de los Reyes por el año 1568, desde donde fué remitido á España á fin de que respondiera de sus hechos y de los de su suegro Martínez de Irala. Ignórase el resto de su vida, pero supónese que siendo ya entonces ORTIZ DE VERGARA de edad bastante avanzada, moriría en la Península.

ORTIZ DE VILLAJOS (AGUSTÍN). *Biog.* Arquitecto español contemporáneo, n. en Quintanar de la Orden (Toledo) y m. en Madrid en 1902. Estudió en la Escuela de Arquitectura de Madrid. En la Exposición de Bellas Artes de 1856 presentó: *Ventana*



Agustín Ortiz  
de Villajos

*del domo de Orvieto, y rose-  
tion de su fachada.* En la de  
1862, *Proyecto de una Es-  
cuela Superior de Arquitectu-  
tura: fachada principal y de-  
talles; fachada posterior y  
sección longitudinal; Plantas  
y detalles*, trabajo que le fué  
premiado con una medalla  
de primera clase. En la Ex-  
posición celebrada dos años  
después presentó el proyec-  
to de una iglesia. Débense  
también á ORTIZ DE VILLA-  
JOS el templo y hospital del

Buen Suceso de Madrid, los teatros de la Comedia y Princesa de la propia capital (1889), y el barrio que en Consuegra se levantó cuando la terrible catástrofe de las inundaciones. Fué uno de los arquitectos más entusiastas de las transformaciones que ha sufrido Madrid, contribuyendo con su talento y buen gusto al embellecimiento de la capital de España.

ORTIZ DE VILLENA (JOSÉ). *Biog.* Poeta y sacerdote español del siglo XVII, n. en Madrid. Fué muy amigo de Lope de Vega, á cuya muerte compuso una *Elegía funeral* que se insertó en la *Fama póstuma*. Fué un poeta lírico, de estilo claro, y sus composiciones se hallan dispersas: en las *Lágrimas á la muerte de Montalván* figura una canción de Ortiz de Villena. Además, reunió la mayor parte de las poesías de la *Vega del Parnaso*, siendo de su pluma el elogio en prosa que hay al principio. También recopiló y publicó en Zaragoza (1644) *Las fiestas del Santísimo Sacramento, repartidas en doce autos sacra-*

*mentales con sus loas y entremeses.* Perteneció á la Congregación de San Pedro Apóstol, y fué celebrado en el *Laurel de Apolo*.

ORTIZ DE ZÁRATE (DOMINGO). *Biog.* Comerciante español. Estuvo establecido en Manila durante algunos años. En el de 1848, á su regreso de Europa á Filipinas, publicó en aquella capital un interesante libro titulado *Viaje por el istmo de Suez desde China á Europa y de Europa á China*, el primero, debido á pluma española, en que se describe el mencionado viaje por la vía indicada.

ORTIZ DE ZÁRATE (FERNANDO). *Biog.* Caudillo español del siglo XIV, alavés, primero de este apellido y fundador en Zuya de la casa—fuerte de Echábarri-Zárate, hijo del sexto conde de Ayala, Fortún Sáenz de Salcedo, y jefe del bando oñacino, á cuyo frente derrotó á los gamboinos en la batalla de Zadorra, muriendo en el combate.

ORTIZ DE ZÁRATE (JUAN). *Biog.* Adelantado del Río de la Plata, n. en Vizcaya y m. en la Asunción (Paraguay) el 26 de Enero de 1576. Marchó á América con el primer virrey del Perú, Blasco Núñez Vela, dirigiéndose al Pacífico y Lima por el istmo de Panamá, y ocupaba en 1567 una gran posición por sus riquezas en Chuquisaca, cuando el virrey del Perú, Diego López de Zúñiga y Velasco, conde de Nieva, le confirió el nombramiento de adelantado del Río de la Plata, con carácter *ad referendum*, que obligaba al agraciado á ir á España á recibir del monarca la confirmación del cargo. Así lo hizo el mismo año, dejando encargado del mando á Felipe de Cáceres, quien, acompañado de Nuño de Chaves, emprendió el viaje á la Asunción para ocupar el cargo, acompañándole también Juan de Garay, sobrino de ORTIZ DE ZÁRATE, que había contribuido á la fundación de Santa Cruz, y había sido designado por su tío como alguacil mayor de la Asunción. Cáceres se posesionó del mando en Enero de 1569, y su gobierno interino fué corto y turbulento, siendo al cabo depuesto y reemplazado por Martín Suárez de Toledo, que mantuvo su autoridad hasta el regreso de ORTIZ DE ZÁRATE. Había salido este de España el 17 de Octubre de 1572, embarcando en Sanlúcar de Barrameda, y después de sufrir crueles contratiempos, llegó en Noviembre del siguiente año al Río de la Plata, fondeando junto á la isla de San Gabriel. Desembarcó en la ribera oriental del Plata su pobre ejército expedicionario, y construyó un fortín. Empezaron á escasear los víveres hasta que consiguió que el cacique Zapicán le auxiliase con algunas provisiones, pero al faltarle éstas y quererle imponer por la fuerza tuvo que retirarse, tras ruda lucha, con sensibles pérdidas, abandonando el fortín á los indios, que le prendieron fuego. No considerándose seguro en la isla de San Gabriel, en donde se había refugiado con sus naves, por poderle atacar los indios valiéndose de sus canoas, se trasladó á la isla de Martín García, para esperar allí la llegada de Garay, que se le reunió por fin en Abril de 1574. Considerando éste imposible el transportar á la Asunción en sus escasas y débiles embarcaciones todo lo que su tío el adelantado traía de España, le convenció de la necesidad de permanecer algún tiempo más en el Plata, mientras él con sus tropas, más agueridas y más a menudo á luchar en aquellos países, desembarcaba, atacaba á los indios y después de librar una verdadera batalla en que peligró su vida, conseguía una victoria completa, tan completa, que los salvajes, perseguidos y dispersados, no insistieron

en sus actitudes agresivas, y el adelantado, con su gente, pudo volver á tierra firme, acampando en la desembocadura del San Salvador, junto al lugar en donde había sido construido el fortín que los indios habían destruido. Garay, mientras tanto, se dirigió á la Asunción para traer todo lo necesario para el transporte de la expedición, consiguiendo entrar ORTIZ DE ZÁRATE en la citada ciudad en Febrero de 1575, siéndole entregado el mando por su gobernador interino Suárez de Toledo. Los quebrantos morales, físicos y pecuniarios sufridos; las tristezas y remordimientos de haber abandonado sus tierras y haciendas de Chuquisaca y de haber ofrecido emplear 80.000 ducados en la nueva colonia, no encontrando al entrar en sus dominios más perspectivas que las de una naturaleza irritada y unos salvajes hostiles, que casi le obligaron á renunciar á su empresa, á no llegar Garay en su auxilio: agriaron su carácter, tenaz y enérgico, como los de todos sus iguales de aquella época, pero no dado á las aventuras guerreras, y minaron su existencia, muriendo el 26 de Enero de 1576, á tiempo justamente para impedir que se le hiciera una revolución más. No tiene verdadero fundamento histórico la hipótesis de haber muerto envenenado. ORTIZ DE ZÁRATE instituyó legataria universal de sus bienes á doña Juana de Ortiz de Zárate, su hija, habida en una descendiente del inca Atahualpa, Leonor Yupanki, y como entre sus bienes figuraba el adelantazgo del Río de la Plata, cuyos títulos hereditarios sólo podían referirse á las sucesiones viriles, en el testamento acordaba la respectiva posesión y gobierno al caballero que se casara con doña Juana y se comprometiera á cumplir todas las cláusulas de las capitulaciones hechas entre Felipe II y el testador. Garay, albacea de ORTIZ DE ZÁRATE, cuidó de la traslación de las grandes haciendas que poseía ORTIZ DE ZÁRATE desde Charcas al adelantazgo, y su hijo político, el nuevo adelantado Juan Torres de Vera y Aragón, introdujo en la nueva colonia, en cumplimiento de las obligaciones contraídas por el padre de su esposa, 4.000 cabezas de ganado vacuno, 4.000 ovejas, 500 cabras y otros tantos caballos y yeguas, con lo que se contribuyó, no poco, á la futura riqueza pecuaria de la República Argentina.

ORTIZ DE ZÁRATE (RAMÓN). *Biog.* Jurisconsulto vascongado, diputado que ha sido á Cortes y diputado foral, afiliado al partido tradicionalista. Ha sido redactor de *El Lirio*, del *Semanario católico Vasconavarro*, de *La Unión Vasco-navarra* y director de *La Gaceta del Norte*, de Bilbao. Ha publicado las obras *Compendio foral de la provincia de Alava*, *Apuntes histórico-críticos de la legislación española*, *Observaciones al proyecto de Código civil* (1852), y *Reseña histórica de las aguas de Nancles de la Oca*, en colaboración del doctor Apraiz (1889).

ORTIZ DE ZEBALLOS (IGNACIO). *Biog.* Estadista peruano, n. en Quito (Ecuador) en 1777 y m. en 1843. Formó parte de la primera Junta independiente que se estableció en Quito, con el carácter de ministro de Gracia y Justicia. A consecuencia de la derrota de las fuerzas independientes tuvo que refugiarse en el Perú, donde tomó, desde los primeros momentos, activa participación en los asuntos políticos. Naturalizado tácitamente en el Perú, desempeñó varios cargos administrativos y judiciales de importancia. Fué miembro del Congreso, vocal del Tribunal Supremo de Justicia, ministro plenipotenciario cerca del gobierno del general Sucre, del ga-

binete de Londres y de otras cortes europeas. Colaboró, con otros distinguidos juristas americanos, en los reglamentos de tribunales, de imprenta, de prensa y comisal, que rigieron en el Perú inmediatamente después de proclamada la independencia. Redactó un notable proyecto de Código civil, y fué director de *El Conciliador*, órgano oficial. Poseía gran número de condecoraciones, y el primer Congreso independiente del Perú le declaró hijo benemérito de la patria.

ORTIZ DE ZÚÑIGA (DIEGO). *Biog.* Analista español, n. y m. en Sevilla (1633-1680), perteneciente á nobilísima familia. Hizo los primeros estudios en su ciudad natal y manifestó desde corta edad gran afición á los trabajos históricos, fomentada seguramente por su ilustre tío don José Maldonado Dávila y Skavedra, persona de gran erudición, que poseía una selecta biblioteca y un riquísimo archivo, autor de muy notables y curiosos trabajos, como puede verse en el artículo correspondiente de esta ENCICLOPEDIA. Por Real cédula de Felipe IV firmada en 1653 fué nombrado Caballero Veinticuatro, cuando sólo contaba veinte años de edad, y cuatro más tarde contrajo matrimonio con doña María Ana Caballero de Cabrera, de cuya unión nacieron un varón y tres hembras. Ya por esta época parece que había escrito una novela titulada *La Aurora*, en la cual van incluidos no pocos versos, y comenzado á escribir otra, que no llegó á terminar, y que permanece, como la primera, inédita y archivada en la Colombina, no pudiendo ni debiendo juzgarse á ORTIZ DE ZÚÑIGA como novelista por estos fragmentos. En 1670 imprimió en Cádiz su *Discurso genealógico de los Orígenes de Sevilla*, escrito con método, elegancia, grandes noticias y cordura, según juicio de Pellicer, y en que dió á conocer su autoridad en asuntos genealógicos, á la que siguió, algo después, la que lleva por título *Posteridad ilustre, generosamente dilatada, de Juan de Céspedes*, de la cual dice Chaves que «los inteligentes en asuntos genealógicos hicieron grandes elogios». Se conserva también inédito su trabajo *Sevilla antigua*, y comenzó á escribir una gran obra sobre las principales familias; á la que pensó dar el título de *Teatro genealógico*, pero que no llegó á terminar, dejando de ella sólo algunos fragmentos en borrador. Pero la fama conquistada por ORTIZ DE ZÚÑIGA con estas obras, subió de punto con la publicación de sus *Anales*, que mereció los más encomiásticos elogios de todos los autores. Ya hacía años que se dedicaba nuestro biografiado á recoger datos y consultar documentos y papeles viejos en el Archivo de la ciudad y aun en casas particulares, con el objeto de escribir una historia de Sevilla perfectamente documentada con datos nuevos y mayores elementos de crítica que los contenidos en las historias escritas anteriormente, limitando su plan al tiempo comprendido entre la conquista de Sevilla llevada á cabo por Fernando III hasta su beatificación decretada por la Iglesia y celebrada con gran pompa é innumerables festejos en la localidad. La magnitud del propósito, á pesar de la paciente labor de ORTIZ DE ZÚÑIGA, hizo imposible su realización, y no pudiendo desarrollar el plan en la forma imaginada, hubo de reducirse á escribir su libro siguiendo otro método. Los *Anales eclesiásticos y seculares de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Sevilla, metrópoli de la Andalucía, que contienen sus más principales memorias desde el año de 1216, en que emprendió conquistarla del poder de los Moros el*



gloriosísimo Rey San Fernando III de Castilla y León, hasta el de 1671 en que la Católica Iglesia le concedió el culto y título de Bienaventurado, fueron impresos en Madrid en 1677, encontrándose el autor en la corte, donde permaneció algunos años cultivando la amistad de notables eruditos y genealogistas que en ocasiones le facilitaron algunos datos para sus trabajos; en 1795 ilustró y corrigió esta obra don Antonio María Espinosa y Carzel, publicándola en cinco volúmenes que se imprimieron en la Imprenta Real. El marqués de Agropoli dice, juzgando esta obra, que «no sólo son lustre de Sevilla, sino de nuestra historia general», añadiendo que «hasta ahora no ha visto historia especial de una provincia ó ciudad, no sólo que pueda competir con ésta, pero que ni deba compararse á ella». El censor don Juan Lucas Cortés, licenciado y alcalde de casa y corte de Su Majestad, considera «ser obra muy útil y provechosa, y de mucho lustre y ornamento, no solamente para Sevilla, sino para toda España». «Ha tenido y tiene Sevilla, dice F. Belmonte, muchos y preclaros historiadores, pudiendo citar por todos con legítimo orgullo, al incomparable Ortiz de Zúñiga, á quien pocos igualan y ninguno aventaja en esta tierra de España tan rica en cronistas de ciudades.» «Pocas obras han obtenido tan lisonjera acogida, y, en verdad, lo merecía ésta por la verdad y nobleza que resplandecen en sus páginas. Es, como hoy se dice, un trabajo serio» (Méndez Bejarano). De regreso á su patria continuó Ortiz de Zúñiga entregado á sus trabajos históricos, ocupando diferentes cargos, rodeado de la general estimación. Recibió sepultura en la parroquial de San Martín, donde en 1882 se colocó una lápida á su memoria.

ORTIZ DE ZÚÑIGA (MANUEL). *Biog.* Orador y juriscónsultu español, n. en Sevilla en 1806. Estudió en la Universidad de su patria, recibíendose de abogado en 1824; muy joven aún, desempeñó la alcaldía-corregimiento de la Palma (Huelva), cargo que se le otorgó como premio al mérito de su obra *Deberes y atribuciones de los Corregidores y Ayuntamientos* (Madrid, 1832); en 1836 se le nombró juez de Morón, y en el siguiente se posesionó de la plaza de fiscal en la Audiencia territorial de Granada. Por este tiempo publicó una *Biblioteca judicial ó Tratado original y metódico de cuanto hay vigente en la Legislación y en la práctica, con relación á los Juzgados de primera instancia* (Granada, 1839-40). A consecuencia de los sucesos políticos, permaneció tres años cesante, durante los cuales escribió su *Biblioteca de Escribanos, El Libro de los Alcaldes y Ayuntamientos, Elementos de Derecho administrativo, y Práctica de secretarios de Ayuntamiento*, obras todas de suma utilidad y sabia doctrina. Repuesto en su fiscalía, desempeñó poco después los cargos de vocal de la Comisión de Códigos, y de subsecretario de Gracia y Justicia, dejando de su paso por este alto centro, indeleble y gratísima memoria, pues la creación de cátedras para aspirantes á escribanos, la reforma del régimen interior del Ministerio, y casi todas las felices innovaciones introducidas por el ministro Luis Mayans, tanto en la administración de justicia como en los Colegios de Abogados, son debidas á nuestro biografiado. Siguió desempeñando la subsecretaría con Arrazola, Egaña y Díaz Caneja, pero al entrar el 28 de Enero de 1847 Juan Bravo Murillo, presentó Ortiz de Zúñiga la dimisión, consagrándose á la producción de nuevos li-

bro, escritos en el tiempo que le dejaban libre sus ocupaciones de la política; fruto de aquellos desvelos fué una *Colección legislativa de todo cuanto tiene relación con los Tribunales desde la Novísima Recopilación*, y unas *Explicaciones al Código penal*, hecha esta última en colaboración con Castro y Orozco; y resultado de su intervención en los asuntos de la patria fueron las actas de diputado por Huelva, distrito que representó en las legislaturas de 1849 y 1850, y la de Huéscar, en la de 1851. Desde entonces renunció en absoluto al estudio de la jurisprudencia.

ORTIZ DE ZÚÑIGA Y AVELLANEDA (FÉLIX). *Biog.* Militar y funcionario español del siglo XVII, caballero de Calatrava, n. en Sevilla. Sirvió en Alemania brillantemente tanto en las armas como en la administración, mereciendo que el rey le crease conde del Sacro Imperio. En 1649 sucedió á su hermano en los mayorazgos de la casa. Después fué gobernador de las armas de la frontera de Alcántara contra Portugal, de donde pasó á la isla de Santo Domingo de presidente, gobernador y capitán general, cuando aquella posesión estaba amenazada y acometida por fuerzas inglesas. Volvió á Madrid, donde murió.

ORTIZ DE ZÚÑIGA Y GARCUYO, MARQUÉS DE MONTEFUERTE (JUAN). *Biog.* Geopónico español del siglo XVIII, n. en Sevilla. Es autor de un trabajo sobre *El plantío de moreras en Sevilla* (1779).

ORTIZ DE ZÚÑIGA Y LEYVA (FERNANDO). *Biog.* Historiador español del siglo XVII, n. en Sevilla. Fué muy aficionado á los estudios genealógicos, escribiendo un estudio sobre los linajes de Sevilla, obra de singular mérito; pero la rigidez en la crítica empleada en algunos de ellos no hubo de ser del agrado general, por lo que sufrió no pequeños disgustos. Falleció en Madrid en desengañado retiro. Algunos historiadores le han confundido equivocadamente con Ortiz de Zúñiga (Diego) (V.).

ORTIZ FERNÁNDEZ (FERNANDO). *Biog.* Juriscónsultu y escritor cubano, n. en la Habana en 1881. Fué canceller de los consulados cubanos en la Coruña, Génova y Marsella. Es catedrático de Derecho de la Universidad de la Habana, director de la *Revista Trimestre Cubana*, órgano de la Sociedad Económica de Amigos del País, presidente de la Sección de Educación y Beneficencia de dicha Sociedad y miembro de varias Academias é Institutos extranjeros y de la Academia de la Historia de su país. Representó á Cuba como delegado oficial en el primer Congreso Internacional de Ciencias Adminis-



Fernando Ortiz  
Fernández

trativas (Bruselas, 1910), y en el tercer Congreso Internacional de Educación Familiar (Bruselas, 1910). Es redactor de *Cuba y América y El Tiempo*, y colaborador de varias publicaciones cubanas y extranjeras. Sus obras son: *Base para un estudio sobre la llamada reparación civil*, tesis para el doctorado (Madrid, 1910); *Las simpatías de Italia por los mambises cubanos: Documentos para la historia de la Independencia cubana* (Marsella, 1906); *Hampa Afro-cubana: Los negros drigos* (Madrid, 1906); *Para la agnografía española: Conferencias* (Habana, 1908); *Los mambises italianos: Apuntes para la historia cubana* (Habana, 1909); *La filosofía penal de los espí-*



ritistas (Habana, 1915), *Criminalidad de los negros en Cuba*, *El suicidio entre los negros*, *Superstición criminal en Cuba*, *La inmigración desde el punto de vista criminológico*, *La identificación dactiloscópica*, y otras.

ORTIZ GAMUNDI (JOSÉ). *Biog.* Pintor español contemporáneo, n. en Valencia. Ha estudiado en la Escuela de Bellas Artes de la citada capital, y entre sus obras mencionaremos: *Después de la lluvia*, *País con antiguo* (Valencia), *Un pueblecito de Valencia*, *Un pobre músico*, *Alrededores de Valencia*, etc. Se ha dedicado también al arte decorativo, habiéndole sido premiado un proyecto suyo de un techo en la Exposición Nacional de Bellas Artes (1897).

ORTIZ LUCIO (FRANCISCO). *Biog.* Religioso franciscano, español, m. en 1591, siendo de avanzadísima edad. No se sabe de cierto el lugar de su nacimiento, pues según Tomás Tamayo, nació en Guadalajara, y en Toledo si se ha de dar crédito a lo que afirma Román de la Higuera. De la vida de este religioso se tienen pocos pormenores, y no hay que confundirlo con otro religioso franciscano, llamado también Francisco Ortiz, natural de Valladolid. ORTIZ LUCIO perteneció a la provincia franciscana de Castilla y es autor de las siguientes obras: *Compendium Declarationum tum Summorum Pontificum, tum etiam aliorum praestantissimorum doctorum super Boangelicam Regulam Seraphici Patris nostri Francisci* (Madrid, 1584 y 1585); *Libro intitulado Jardín de amores santos y lugares comunes, doctrinales y pulpiales*, etc. (Alcalá, 1589 y 1592), obra que está formada por los siguientes tratados: *Del amor de las mujeres*, *De la oración*, *De ociosidad y malas compañías*, *De amor de padres a hijos*, *Del amor de los casados*, *Del amor de Dios*, *Del amor de los enemigos*, *De paciencia*, *De las lágrimas*, *Del pecado*, *Del dautismo*, *De la penitencia*, *De la conciencia*, *De la dignidad sacerdotal*, *Del Sacramento del Altar*, *De la consideración de la muerte*, *Del Juicio final*, *Del Infierno*, y *De la Gloria*. Entre sus demás publicaciones, póstumamente en su mayoría, cabe citar: *Compendio de declaraciones sobre la Regla de San Francisco* (Madrid, 1585), *Compendio de Summas, ó Summa de Summas, y avisos para todos los estados*, tratado en el que van incluidos los *Sermones del Miserere y penitencia* (Alcalá de Henares, 1595); *Consideraciones de Lucio* (Salamanca, 1597), *Flos Sanctorum: Vida de Christo, de Nuestra Señora y de todos los Santos* (1597 y 1605); *Jardín de divinas flores del sacerdote cristiano, de su dignidad y obligaciones* (Madrid, 1601); *De los quatro novisimos y remate de la vida humana* (Madrid, 1602, 1608 y 1610), *Compendio de todas las Summas que comúnmente andan corregida y añadida en esta 3.ª impresión*, con muchas adiciones que abraza todo quanto diz en las Summas nuevas: *Así para el confesor hacer bien su oficio como también para el penitente examinar su conciencia* (Madrid, 1603), que es una nueva edición del *Compendio de Summas; República Christiana, y Advertencias, de algunas cosas, que conviene se remedien en las Repúblicas*, según se murmura, especialmente en lo que toca al trigo y cebada (Madrid, 1600, 1604 y 1606); *Tratado único del Príncipe y Juez Christiano* (Madrid, 1601 y 1606), *Remedios contra el pecado* (Madrid, 1604 y 1608), *Horas devotísimas para cualquier Christiano, por las muchas oraciones que en ellas ay, y consideraciones para cada día de la semana* (Madrid, 1601 y 1616).

ORTIZ NAGLE (JOSÉ JOAQUÍN). *Biog.* Jurisconsulto y patriota colombiano, n. en Buga en 1766 y m. en

Bogotá en 1842. Estudió literatura y filosofía en Popayán, y jurisprudencia en Bogotá, hasta graduarse de doctor en 1794. Era empleado público en la capital del virreinato cuando se proclamó la independencia; fué uno de los signatarios del acta del 20 de Julio, concurrió al Congreso de Tunja como diputado por Popayán, en 1816 le apressaron, y lo condenaron á diez años de trabajos forzados en el presidio de Puerto Cabello. Sus sufrimientos terminaron en virtud del armisticio de Trujillo, y pudo volver á Nueva Granada. El Congreso de Cúcuta le nombró magistrado de la Corte Suprema, cargo que sirvió siete años, y en 1823-24 asistió nuevamente al Congreso, enviado por Popayán. Lo restante de su vida careció de importancia.

*Bibliogr.* José Manuel Groot, *Historia de Nueva Granada*; Joaquín Posada Gutiérrez, *Memorias históricopolíticas*; Soledad Acosta de Samper, *Compendio de historia de Colombia*.

ORTIZ OTÁÑEZ (RAMÓN). *Biog.* Marino español, n. en Santoña á fines de la primera mitad del siglo XVIII y m. en Madrid en 1843. Sentó plaza de Guardia marina en el departamento del Ferrol en 1774, y ascendió á alférez de fragata en 1776, á alférez de navío en 1779, á teniente de fragata y á teniente de navío en 1782, á capitán de fragata en 1795, á capitán de navío en 1815, á brigadier en 1825, á jefe de escuadra en 1829, y á teniente general en 1839. Concluidos los estudios elementales, embarcó en el jabeque *Lebrel* en 1775, con el que se halló en la expedición de Argel en la escuadra de Pedro Castejón, y, además, ejecutó varios cruceros. En 1779, embarcado en escuadra y buques sueltos, lo verificó sobre las islas Terceras, estrecho de Gibraltar y cabos de San Vicente y Santa María, hasta Enero de 1780, que asistió al combate que en el último citado punto sostuvo la escuadra de Juan de Lángara con la inglesa del almirante Rodney. Pasó á la América septentrional con la escuadra del marqués del Socorro, se halló en varias operaciones en el mar de las Antillas y Seno mejicano, y asistió á la toma de la importante plaza de Panzacola. Regresó á Cádiz en el navío *Arrogante*, é incorporado á la escuadra de Luis de Córdova se encontró en el bloqueo de Gibraltar y en el combate naval que la misma sostuvo con la inglesa del almirante Howe (Octubre de 1782) en la desembocadura del estrecho. En 1785 se embarcó en el Ferrol en la fragata *Liebre*, con la que salió para la Habana, donde tuvo varias comisiones para Veracruz, Puerto Rico y Santo Domingo, hasta 1787 en que regresó á España. En 1790 embarcó en el navío *Conde de Regla*, de la escuadra del marqués del Socorro, con la que hizo la campaña al cabo Finisterre, y regresado á Cádiz transbordó al *San Agustín*, y efectuó cruceros en la costa de Africa. En 1792 pasó destinado á las lanchas cañoneras del apostadero de Algeciras, en el que se mantuvo hasta 1793, época en que fué embarcado en una de las fragatas que desde Cádiz condujeron tropas á Barcelona, continuando después en la escuadra de Federico Gravina, hasta poco antes de la rendición de la plaza de Rozas. Pasó á Cádiz aquel mismo año y embarcó sucesivamente de segundo comandante en los navíos *Conde de Regla* y *Minio*, hasta fines de 1800. En 1802 se le confirió el mando de la marina corsaria de las islas Filipinas, que luego se hizo extensivo á todas las fuerzas navales en los mares de Asia. En Noviembre de 1805 y en Febrero de 1807

hizo varias salidas con las divisiones de lanchas y falúas de su mando, persiguiendo hasta Punta Capones á las fragatas inglesas que entraron en la bahía, protegiendo las embarcaciones de provincia y permaneciendo hasta que desaparecieron de la costa los enemigos. Durante su mando pasó varias veces á reconocer é inspeccionar los apostaderos de las islas del Corregidor y Mindoro, como parte de las fuerzas que tenía á sus órdenes; desempeñó igualmente la dirección, apresto y operaciones de las divisiones al corso contra moros en toda la extensión del Archipiélago, las de auxilios á las provincias y plazas de aquellas islas, y la de conservar y mantener en estado de operar ejecutivamente la principal fuerza de mar que estaba á su mando en Cavite y Manila. En Octubre de 1813 fué relevado de esta comisión, quedando agregado al apostadero, y regresó á España en 1816. En 1818 obtuvo el mando del navío *Velasco*, y en 1824 fué nombrado vocal de la Junta de Asistencia de la Dirección general, á cuyo efecto pasó á Madrid. Allí desempeñó sucesivamente los cargos de vocal de la Junta Superior del gobierno de la Armada, decano de la misma, vocal de la del Montepío militar, y por último, el de ministro del Supremo Tribunal de Guerra y Marina. Fué condecorado con la gran cruz de San Hermenegildo y la pensionada de Carlos III.

**ORTIZ Y AGUILAR (RAMÓN DE).** *Biog.* Tallista y caligrafo, autor de los muebles existentes en el palacio de San Telmo de Sevilla, por los que fué nombrado tallista de cámara de los infantes duques de Montpensier. Como caligrafo es autor de una colección de *Vistas de Sevilla* (1841) y de un gran cuadro á la pluma que dedicó á los citados duques.

**ORTIZ Y CAMPOS (JOSÉ).** *Biog.* Escultor español del siglo XIX, n. en Córdoba. Entre sus producciones se citan las estatuas de *La Libertad* y de *Pedro Calderón de la Barca* (1874), los bustos de *Tirso de Molina*, *Luis Vives*, *Murillo*, *Séneca* y *Juan Herrera*, que adornan el palacio de San Telmo de Sevilla; un *Mausoleo* presentado en una Exposición de 1879; el panteón de *Fernán de Alpechea*, en Jerez de la Frontera, etc.

**ORTIZ Y GARCÍA (ÁNGEL).** *Biog.* Pintor español del siglo XIX, n. en Cádiz. Estudió pintura en su ciudad natal, pasando después á completar su educación artística en Madrid, París, Bruselas, Roma y Florencia, poblaciones que visitó merced á una pensión que le fué concedida. De regreso en Cádiz trabajó en su arte y se dedicó especialmente al retrato, siendo muchas las personalidades que trasladó á los lienzos, entre ellas, el obispo de Cádiz, José Jiménez Rojo. Entre sus demás obras figuran los cuadros *Llegada al hospital de la caridad de Cádiz de los heridos de la guerra de África* (1860), *Via Magdalena* (1868), *Impresión de las llagas de San Francisco* (que remitió á Buenos Aires), etc. También se le deben notables copias, algunas de las cuales se conservan en el Museo Provincial de Cádiz.

**ORTIZ Y GONZÁLEZ (JOSÉ).** *Biog.* Escultor español contemporáneo, n. en Córdoba. Fué discípulo de Elías Martín y de Samós, y entre sus obras se citan: *Dos amigos*, grupo presentado en la Exposición Nacional de 1892; *En los medios*, y *Ciervo herido*, trabajos presentados en la Exposición Nacional de 1895, en la que obtuvo mención honorífica; *De pura sangre* (Exposición Nacional de 1899), etc.

**ORTIZ Y HERRERA (JOSÉ).** *Biog.* Médico argentino, n. en San Juan y m. en Buenos Aires (1845-

1910). Hizo sus primeros estudios en el Colegio Montserrat de Córdoba, pasando luego á Buenos Aires, en donde ingresó en la Facultad de Medicina. En 1865 interrumpió sus estudios para alistarse en las filas del ejército que marchaba al Paraguay, haciendo toda aquella campaña en calidad de practicante de la división que mandaba el general Conesa. Terminada su carrera figuró en las filas del ejército argentino, siempre en su carácter profesional, y tomó parte en la revolución de López Jordán, en la provincia de Entre-Ríos. Al estallar en 1871 la epidemia de fiebre amarilla en Buenos Aires, ORTIZ Y HERRERA fué uno de los primeros en inscribirse en la comisión popular de socorros, prestando en dicha ocasión tan señalados servicios, que el Gobierno y el pueblo bonaerense le obsequiaron con una medalla especial. Después abrió en Córdoba un consultorio médico, y al invadir el cólera esta provincia, fundó ORTIZ Y HERRERA un lazareto que atendió personalmente, y con su actividad y celo suplió la escasez de médicos en aquellas aciagas circunstancias, siéndole entonces recompensados sus servicios con una medalla de oro. Ocupó la cátedra de clínica médica en la Facultad de Medicina de Córdoba, de la que fué después decano, y en 1897 se le nombró rector de la Universidad cordobesa, cargo que desempeñó durante tres períodos. Merced á sus esfuerzos, aquella vieja Universidad cosechó pronto nuevos triunfos y consiguió elevar grandemente su nivel moral, pues dotó ORTIZ Y HERRERA todas las facultades de los elementos más modernos de enseñanza, y en la de Derecho creó las cátedras de sociología y Derecho industrial. Al cesar en aquel cargo, profesores y discípulos le obsequiaron con un artístico pergamino. Dentro de la política figuró ORTIZ Y HERRERA en las filas del partido autonomista nacional, y durante varios períodos fué senador en la legislatura de la provincia de Córdoba, luego se le nombró vicegobernador y más tarde llegó á ocupar el más alto cargo de la administración provincial, que abandonó poco antes de su muerte. Al ocurrir ésta la nación le hizo unos solemnes funerales, ordenando el Gobierno que al ser trasladados á Córdoba los restos del ilustre doctor, el ejército rindiera honores y que se izara la bandera nacional á media asta. Como dice un biógrafo suyo, fué ORTIZ Y HERRERA «un hombre modesto en sus costumbres, de espíritu ecuaníme y moderado, de juicio ilustrado y sereno, de irreproachable honorabilidad».

**ORTIZ Y LÓPEZ (MARCELINO).** *Biog.* Pedagogo y publicista español, n. en Olivenza en 1832. Fué profesor de primera enseñanza y ha dirigido los periódicos *El Recreo* y *El Guadiana*. Autor de una colección de *Poesías* y de las comedias infantiles *Una carta á la Virgen* (1869), *La espiadora* (1872), y *La escuela militar* (1884).

**ORTIZ Y MÁRQUEZ (ALFONDO).** *Biog.* Médico español, n. en Zaragoza en la primera mitad del siglo XVIII y m. en la misma ciudad en 1797. Estudió medicina en la Universidad zaragozana, doctorándose en 1770, y en 1778 obtuvo una cátedra, pasando luego á desempeñar la de anatomía en la Facultad de su ciudad natal. Fué médico del hospital de Nuestra Señora de Gracia, individuo de las reales sociedades Vascongada y Aragonesa, y formó parte de la Junta para la formación de un Jardín Botánico y laboratorio químico, del que fué nombrado director. Fué médico de cámara de Carlos III, y escribió: *Aviso á los literatos y á las personas de*



vida sedentaria, sobre su salud (Zaragoza, 1771), traducción del francés; *Instrucción y medio de socorrer á los que se ahogaran ó naciesen aparentemente muertos* (Zaragoza, 1775), *Instrucción popular acerca del conocimiento y curación de las tercianas que se padecen en Zaragoza y otras poblaciones del reino, este año de 1781* (Zaragoza, 1783), é *Instrucción popular acerca del conocimiento y curación de los sarampiones que afligen á Zaragoza el presente año de 1781* (Zaragoza, 1781).

ORTIZ y SAMSON (RAMÓN). *Biog.* Presbítero filipino, n. en Cebú, y ha sido párroco en algunos de los pueblos de la isla de dicho nombre. Tradujo á su lengua nativa, la bisaya cebuana, una *Novena á San Estanislao de Kostka*, publicada en Cebú en 1897.

ORTIZ y SÁNCHEZ (DANIEL). *Biog.* Periodista español, oriundo de Santander y m. en Barcelona en 1903. Usó frecuentemente los seudónimos de *S. O. Eidián* y *Doys*. Fundó en Madrid desde 1878 varios semanarios humorísticos de vida efímera, colaborando con Eduardo de Lustonó y otros humoristas de la época. Explotó á menudo la sátira personal y el género libelístico, acudiendo no pocas veces al recurso de cambiar sólo una letra en el nombre de la persona ultrajada para eludir la acción de los tribunales de justicia. Su regocijado gracejo y su facilidad en escribir, tanto en prosa como en verso, le crearon un público muy numeroso de lectores formado por los que simpatizaban con sus tendencias. Estuvo afiliado al partido republicano de la extrema izquierda y popularizó en Barcelona los semanarios *El Busilis* (1884), *Barcelona Cómica* (1896) y *El Gato Negro* (1898). Fué redactor de *La Publicidad*, de Barcelona (1887-1903), en la que tuvo á su cargo la sección llamada *Chirigotas*, que le ocasionó varias agresiones de personas que se creyeron ofendidas por sus sátiras burlescas. Había también cultivado el género dramático con su drama *Los dos espíritus*, estrenado en Santander en 1881, y con otras varias producciones.

ORTIZ y SÁNCHEZ (JOSÉ). *Biog.* Eclesiástico neogranadino. A principios del siglo XVIII gobernó el obispado de Popayán, por hallarse en sede vacante dicha iglesia á causa de la muerte del obispo Mateo de Villafañe. El doctor Francisco Javier Salazar de Betancourt, canónigo dignidad de chantre, nombró gobernador del obispado á ORTIZ y SÁNCHEZ, quien ocurrió en 1715 al Cabildo metropolitano de Santa Fe de Bogotá pidiendo la confirmación de su nombramiento, la que obtuvo con todas las facultades de su destino sin limitación alguna, dado que se hallaba aquella diócesis sin prelado ni Capítulo que gobernase. Sobre los actos, méritos y virtudes de ORTIZ y SÁNCHEZ y los episodios de su época, puede consultarse la *Historia Eclesiástica y Civil de Nueva Granada*, de José Manuel Groot (t. II).

ORTIZ y SANZ (JOSÉ). *Biog.* Arqueólogo español de últimos del siglo XVIII y principios del XIX. Abrazó el estado eclesiástico y fué deán de la iglesia colegial de San Felipe, de Játiva. Mostró mucha afición á los estudios arqueológicos é históricos, y perteneció á la Academia de la Historia como académico de número, y á la de Nobles Artes de San Fernando. Su estilo literario le ha merecido que su nombre figure en el *Catálogo de Autoridades de la Lengua*, publicado por la Academia Española. Se le debe: *Viaje arquitectónico-anticuario de España* (1807). Compendio cronológico de la *Historia de Es-*

paña desde los tiempos más antiguos hasta nuestros días, y la obra póstuma *Disertación historicogeográfica acerca del paraje de la célebre ciudad de Munda, junto á la cual venció Julio César á los hijos de Pompeyo* (1862). Tradujo, además, varias obras, entre ellas: *Los cuatro libros de Architectura*, de Andrés Paladio Vicentino, y *Los diez libros de Architectura*, de Vitrubio.

ORTIZ y SARASTI (MANUEL). *Biog.* Militar y funcionario público, colombiano, n. en Popayán á fines del siglo XVIII. Sirvió á la causa de la Independencia, haciendo las campañas de Antioquia. En 1821 le nombró el general Santander administrador provincial de alcabalas de su ciudad natal. Fué después oficial mayor de la secretaría de la Corte de apelaciones del Cauca, inaugurada en Marzo de 1826.

ORTIZ y URRUELA (JOSÉ ANTONIO). *Biog.* Jurisconsulto y eclesiástico guatemalteco, m. en Sevilla á los cincuenta años de edad en 1877. Su principal representación fué como orador; pero se le deben también las obras *Viaje á la Tierra Santa, Cinco visitas al Santísimo Sacramento*, una impugnación á la *Carta á los presbíteros españoles*, de Antonio Aguayo, y numerosos escritos en *La Cruz* y otras revistas.

ORTIZ y USTÁRIZ (ANTONIO). *Biog.* General español, n. en Barcelona en 1834. Hallábase en Filipinas cuando quedó huérfano á los doce años de edad; pasó entonces á Madrid, logrando ingresar en 1851 en la Academia de Estado Mayor, y en 1856, siendo ya teniente, obtuvo la gran cruz de San Fernando por un hecho glorioso de armas. A los veinticuatro años de edad fué destinado á Cuba con el empleo de comandante, y de allí marchó á Méjico (1860); peleó en la guerra de Santo Domingo, y con el grado de teniente coronel se le destinó á España, pero en 1868 pasó otra vez á Cuba como jefe del estado mayor accidental de aquel ejército. Cuando volvió á la Península (1872) hizoos sospechosos por sus ideas alfonsinas, y quedó en situación de reemplazo, pero al ir á poner Martínez Campos sitio á Cartagena, solicitó y obtuvo para ORTIZ y USTÁRIZ el cargo de jefe del estado mayor de su ejército; hallándose en Bilbao á las órdenes del marqués del Duero, ascendió ORTIZ y USTÁRIZ á brigadier, y después de la proclamación en Sagunto de Alfonso XII fué destinado á Cataluña como jefe de estado mayor general, y allí, á las órdenes de Martínez Campos, tomó parte en la campaña contra los carlistas, asistiendo á varios sitios, entre ellos el de la Seo de Urgel, y mandó en jefe dos acciones: una que tuvo por objeto librar á Igualada, lo que consiguió en pocas horas, y otra la de Sort, que motivó el que cuatro batallones del ejército de don Carlos tuvieran que internarse precipitadamente en Francia. Después de ocupar el puesto de jefe del estado mayor general del ejército de la derecha del Norte, ascendió á mariscal de campo al terminar la guerra civil, y desempeñó luego varias Comandancias generales en los ejércitos de Valencia y Cataluña. En 1893 fué vocal extraordinario de la Junta Superior Consultiva de Guerra, y anteriormente representó en el Congreso el distrito de Alcaraz. Desde muy joven había perdido el ojo izquierdo. Este general está en posesión de varias cruces y condecoraciones.

ORTIZ y ZAMORA (MANUEL). *Biog.* Militar colombiano del siglo XIX, n. y m. en Barbacoas. Muy joven entró á prepararse para el servicio de las armas, como cadete de las guardias del rey. En Panamá se



le confió á poco el mando de un barco que hacía la vigilancia en las costas del Pacífico. Asistió en el Sur á varias funciones de guerra, hasta que pudo conocer al general Bolívar; entonces se afilió á la causa republicana y recibió del Libertador la importante comisión de promulgar y sostener en la provincia de Barbacoas los decretos sobre la regularización de la guerra. Era capitán de la guardia miliciana cuando Agualongo atacó á Barbacoas en 1824. Su comportamiento en aquella ocasión le valió el ascenso á teniente coronel, que le otorgó Bolívar. Más tarde fué el sojuzgador de las cuadrillas de negros que se sublevaron en Barbacoas, Iscuandé, etc., y en 1842, con el gobernador Pedro Rodríguez, repelió la expedición ecuatoriana que enviaba el general Flores. En todas las administraciones conservadoras fué constantemente el comandante de armas de la provincia de Barbacoas; hizo campaña con Julio Arboleda en 1851 y 1852, y no habiendo querido doblegarse á su antiguo amigo, camarada y jefe, Tomás C. de Mosquera, en 1860, fué reducido á prisión, donde permaneció un mes. Esta conducta le apesadumbró de tal manera, que falleció al poco tiempo.

**ORTIZES.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de São Paulo; fertiliza el mun. de Piedade y des. en el río Pirapora.

**ORTLEPP** (ERNESTO). *Biog.* Compositor y literato alemán del siglo XIX, n. en Stuttgart. Entre sus obras musicales se citan: *Beethoven. Eine fantastische Charakteristik* (Leipzig, 1836), y *Grosses Instrumental und Vokal-Concert. Eine musikalische Anthologie* (Stuttgart, 1841). Como literato se le debe el poema *Germania*, en el que celebra las glorias de Alemania.

**ORTLER.** *Geog.* Macizo montañoso de Austria, en los Alpes Réticos, junto á los confines del Tirol, de Lombardia y de Suiza. Está separado de los Alpes del Tirol por el profundo valle del Adigio, de los Alpes suizos por la depresión donde pasa la carretera más alta de Europa y, finalmente, del macizo de Adamello por la depresión del Tonale. Su

(3,435 m.). Un segundo brazo corre hacia el NO. y se bifurca en Suldeuspitze (3,383 m.). El trayecto NO. abarca el Königspitze (3,857 m.), el monte Zebur (3,735 m.), el Ortler (3,902), el Thurwieserspitz (3,641 m.), el Tuckettspitz (3,458 m.), el Cristallospitze (3,462 m.) y el Geisterspitz. Hacia el N. se elevan el Schöntauspitz (3,324 m.), el Vertainspitz (3,541 m.) y el Alto Angeluspitz (3,536 m.). Hacia el S. se encuentran Monte Cevedale, que comprende los grandes ventisqueros de Vedretta del Forno (22 kms.<sup>2</sup>), y en el que culminan Palon della Mare (3,705 m.). Monte Vioz (3,644 m.), Punta San Mateo (3,692 m.), Pizzo Tresero (3,602 m.) y Corno dei Tre Signori (3,329 metros). En su parte N. una carretera pasa por Stiller Joch.

*Bibliogr.* Además de las *Guías de viajeros* de Meyer, Badeker y Meuser, véase J. Payer, en *Petermanns Mitteilungen* (fasc. 17, 18, 23, 27); Christmannos, *Süden-Trafoi, Schilderungen aus dem Ortler Gebiet* (Innsbruck, 1894); Friedmann, *Die Ortlergruppe* (Berlin, 1894), y el mapa especial publicado por la Asociación Alpina.

**ORTLER.** *Geog.* El monte más elevado de los Alpes Ortler y de los Alpes austriacos, de 3,902 m. de altura. Forma una pirámide acantilada, coronada por una meseta de piedra calcárea, y de ella parten cinco ventisqueros, entre el gran Suldenferner, de 12 kilómetros de ext. Ascendieron á él, en 1804, José Pichler, y en 1805 el botánico Gebhard. El punto de partida para ascender á él es Sulden, ó bien Trafoi, pasando por Payerlütte (3,020 m.).

*Bibliogr.* Niepmann, *Der Ortler* (Stuttgart, 1905).

**ORTLERITA.** *f. Petrog.* Roca plutónica neutra, del tipo traquitoide, plagioclásica. Toma esta roca la denominación de la localidad de Ortler, donde se encuentran los clásicos yacimientos de la misma. El aspecto general de esta roca es el de una porfírita de color gris, cuyo peso específico es de 2.6 y que se presenta generalmente unida á otra roca muy análoga, que es la suldenita. Según el petrógrafo Guembel, puede considerarse la ortlerita como una roca que forma parte del grupo de las llamadas paleófitos ó porfidos antiguos de la región del Fichtelgebirge, incluyéndose también por algunos autores en el grupo de las porfídicas dioríticas sin cuarzo. Está constituida esta roca por una asociación de dos feldespatos, que son la plagioclase y la ortosa, unidas á la hornblenda bajo una estructura porfídica perfectamente acusada, y su composición química está dada, tomando el término medio general de los diversos análisis, por las siguientes cifras: ácido silícico, de 65 á 67 por 100 cuando se presenta el cuarzo entre los elementos antes citados de la masa fundamental, pues en el caso, para esta roca, de que falte dicho mineral, la cantidad de sílice es aproximadamente de 49 por 100; la alúmina entra en un 16 á 18 por 100; los óxidos de hierro, de 4 á 8 por 100; la magnesia y la cal, de 3 á 7 por 100; la sosa, de 1.3 á 4.8 por 100; la potasa, de 2 á 3.2 por 100 y, por último, se hace notar una pequeña cantidad de agua.



El Ortler, por Gustavo Eilers

punto culminante alcanza 3,906 m. El punto medio del mismo lo forma Monte Cevedale (3,774 m.). De éste parte un brazo en dirección E. y después NE., en el que figuran el Veneziaspitz (3,384 m.), el Eggenspitz posterior (3,437 m.), y el Zufrittspitz

**ORTLEY.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Dakota del Sur; condado de Roberts; 192 h. según el censo de 1910.

**ORTLIBANOS.** m. pl. *Hist. eccl.* Herejes discepolos de Ortlieb de Estrasburgo (V.).

**ORTLIEB** (EDUARDO). *Biog.* Compositor alemán del siglo XIX, n. en Stuttgart y m. de accidente en 1861. Dedicóse á la carrera eclesiástica y fué pastor en Drakenstein (Wurtemberg) durante quince años. Pereció al atravesar la superficie helada de un estanque, en los alrededores de Stuttgart, á causa de haberse quebrado el hielo á su paso. Sus composiciones musicales son de carácter religioso, figurando entre ellas: una misa á 4 voces con órgano y pequeña orquesta (Stuttgart, 1846), *Requiem* á 3 voces y órgano (Stuttgart, 1846), misa á 4 voces y orquesta, impresa igualmente en Stuttgart, como también otras dos misas, á 4 voces y órgano, y á 4 voces y orquesta, respectivamente. Se le debe, además, la obra *Auweisung zum Praeludiren für Finglinge des Schulstandes und deren Lehren*, y la fundación del periódico *Organs für Kirchenmusik*, redactado por él.

**ORTLIEB** (J.). *Biog.* Geólogo belga que vivió en la segunda mitad del siglo XIX, estudiando preferentemente las regiones del N. de Francia y terciarias y cuaternarias de la cuenca del Rhin. Entre sus numerosas publicaciones mencionaremos las siguientes: *Compte rendu de l'excursion à Cassel du 26 août* (Lila, 1874), *Note sur le Mont-des-Chats* (Lila, 1875), *Les alluvions du Rhin et les sédiments du système éocène dans le Nord de la France et en Belgique* (Lila, 1876), *Note sur l'origine probable des bandes charbonneuses dans le sable landenien sup. de Lépardé et aut. localités* (Lila, 1877), *Note sur les affleurements tertiaires et quaternaires visibles sur le parcours de la v. f. entre Tournai et Menin* (Lila, 1878), *Réponse à la note de M.M. Rutot et van den Broeck Q. q. mots sur le quaternaire* (Lila, 1878), *Compte rendu d'une excursion géol. à Renaix (Belgique)* (Lila, 1879), *Une excursion à Pernes* (Lila, 1881), *Compte rendu de l'excursion au Mont-des-Chats et aux collines environnantes* (Lila, 1882), *Les roches phosphatées et les boues geyseriennes de l'Algérie* (1887), *Quelques mots sur les roches phosphatées et sur les boues geyseriennes de l'Algérie* (Bruselas, 1888), *Sur la Cypélite* (1889), *Compte rendu de l'excursion géol. dans les environs de Mons le 2 Juin 1889 par Gayez* (Lila), y *Note sur un cas de formation accidentelle de Dolomie* (Bruselas, 1889), y en colaboración con Chellonneix, *Et. géol. des collines tert. du dép. du Nord comp. avec celles de la Belgique* (Lila, 1871), y con Dollfus, *Tertiaire du Limbourg belge (oligocène)* (Bruselas, 1873).

**ORTLIEB DE ESTRASBURGO.** *Biog.* Hereje alemán del siglo XIII, continuador en parte de las doctrinas panteístas de Amalrico de Bona (V.) y en parte reformador, pues sus teorías tendían más al racionalismo. Consideraba el mundo como increado. Jesucristo era para él hijo de José y de María, y su oficio no había sido otro en los treinta y tres años de su vida que anunciar públicamente la legítima religión que ya existía antes, de igual modo que lo hacían entonces él y sus discípulos que se llamaban *ortlibianos* y también *ortlibarios*. Estos rehusaban los ayunos y daban por lícita toda clase de comercio sexual. Las doctrinas de ORTLIEB DE ESTRASBURGO fueron condenadas en 1212.

**ORTLOB** (JUAN FEDERICO). *Biog.* Médico alemán, n. en Oels (Silesia) y m. en Leipzig (1661-

1700). Estudió humanidades en Breslau y medicina en Francfort del Oder y en Leipzig, doctorándose en 1684 en esta última Universidad. Después de haber viajado por Holanda, Inglaterra y Francia, obtuvo sucesivamente la cátedra extraordinaria de anatomía y la ordinaria de fisiología de la Universidad de Leipzig. Perteneció á la Academia de los Curiosos de la Naturaleza, y se le debe: *Analogia nutritionis plantarum et animalium* (Leipzig, 1688), *Historia partium corporis humani* (Leipzig, 1691), *Dissertatio de vessicatoriis* (Leipzig, 1696), é *Historia partium et oeconomiae hominis secundum naturam* (Leipzig, 1696), serie de 37 disertaciones.

**ORTLOFF** (FEDERICO). *Biog.* Jurisconsulto alemán, n. en Erlangen y m. en Jena (1797-1868). Desde 1816 fué abogado del Estado, en Coburgo, regentando simultáneamente la cátedra de historia del *Cassimirianum*. En 1819 se trasladó á Jena para encargarse de la cátedra de historia del *Schöppenstein*; en dicha ciudad fué consejero (1826) y presidente del Tribunal Supremo (1844). Entre sus escritos merecen citarse: *Von den Handschriften und Ausgaben des Sächsischen Gesetzes* (Coburgo y Leipzig, 1819), *Grundzüge eines Systems des deutschen Privatrechts mit Einschluss des Lehnrechts* (Jena, 1828), *Sammlung deutscher Rechtsquellen* (Jena, 1836-60), y *Allgemeine deutsche Gesetzordnung* (Jena, 1848). Con K. W. E. Heimbach y otros publicó: *Juristische Abhandlungen und Rechtsfälle* (Jena, 1847). Su obra *Geschichte der Grumbachscher Handel* (Jena, 1868-70) es un modelo de historia especializada, según opinión de los más eminentes jurisconsultos europeos.

**ORTLOFF** (HERMÁN FEDERICO). *Biog.* Jurisconsulto alemán, n. el 17 de Septiembre de 1829, hijo de Federico (V.). *Privat Dozent* en Jena desde 1855, obtuvo allí la cátedra de Derecho penal que regentó desde 1862 hasta 1866; después pasó á Weimar de consejero del Tribunal provincial. Escribió: *Die Encyclopädie der Rechtswissenschaft in ihrer gegenwärtigen Bedeutung* (Jena, 1857), *Das Strafrecht in seinen leitenden Grundsätzen* (Jena, 1858), *Der Aschische Strafprozess* (Leipzig, 1859), *Lüge, Fälschung, Betrug* (Jena, 1861-62); *Die Beschäftigung der Gefängnissträflinge* (Jena, 1862), *Methodologie oder Lehredes Studiums der Rechts- und Staatswissenschaft* (Brunswick, 1863), *Der Adhäsionsprozess* (Leipzig, 1864), *Lehrbuch der Kriminalpolizei* (Brunswick, 1881), *Der Bekehr mit Nahrungs- und Genussmitteln* (Neuwied, 1882), *Die strafbaren Handlungen* (Munich, 1883), *Der Wechselverkehr nach deutschem und oesterreichischem Recht* (Neuwied, 1885; 2.ª ed., 1887), *Die gerichtliche Redekunst* (Neuwied, 1887), *Reform des Studiums der Rechts- und Staatswissenschaften* (Neuwied, 1887), *Physiologische Kennzeichen für Beginn und Ende der Rechtsfähigkeit* (Neuwied, 1890), *Die Überschreitungen des Züchtigungsrechts* (Neuwied, 1891), *Strafbarkeitserkenntnis als Schuldvoransetzung* (Marburgo, 1891), *Staats- und Gesellschaftsvertretung im Strafrecht* (Leipzig, 1892), *Das Vorverfahren des Deutschen Strafprozess* (Giessen, 1893), *Zur Irrengesetzgebung* (Weimar, 1897), *Das deutsche Nachbarrecht* (Jena, 1900), *Recht und Staat ein Organismus* (Weimar, 1905), y *Gerichtlich medizinische Fälle und Abhandlungen* (Berlin, 1887-88).

**ORTMANN** (ARNOLDO EDUARDO). *Biog.* Naturalista alemán, n. en Magdeburgo (Prusia) en 1863. Cursó la primera enseñanza en su ciudad natal, filo-



sosía y ciencias naturales en Jena, Kiel y Estrasburgo, y después de servir un año en el ejército, dedicóse especialmente al estudio de la zoología y paleontología, emprendiendo á tal objeto una expedición á Zanzibar; se trasladó más tarde á los Estados Unidos, y en 1899 tomó parte en una expedición al Polo. Se le ha nombrado ayudante del Instituto Paleontológico, del Museo Zoológico y de la Universidad de Estrasburgo, y conservador de invertebrados en la *Princeton Univ.* de Nueva Jersey y del Museo Carnegie de Pittsburg. Se le debe: *Unterschied. Stengelgebilde* (Jena, 1886) y *Grundzüge der marinen Tiergeographie* (Jena, 1896). Además, ha publicado otros trabajos científicos tales como *Flora hennobérgica*, *Invertebrados terciarios de la expedición Princeton á Patagonia*, etc.

**ORTMANNSDORF.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Sajonia, circ. y dist. de Zwickau, junto á un afl. der. del Mulde; 1,400 h.

**ORTNER** (MAXIMILIANO). *Biog.* Erudito austriaco contemporáneo, n. en Linz en 1863. Estudió en el Gimnasio de esta población y en las Universidades de Viena é Innsbruck. Ingresó en 1888 en el cuerpo de bibliotecarios del Estado, ascendiendo á conservador en 1898 y á director de la Biblioteca de Klagenfurt en 1911. Se le deben los libros *Reimar der Alte der Nibelungen* (1887), *Das Problem einer wissenschaftliche Zentralbibliothek in Wien* (1898), *Kant in Oesterreich und Vincenz Ed. Miltz* (Klagenfurt, 1904), y *Register der Carinthia* (1911), que alcanza desde 1811 hasta 1910, etc.

**ORTNIT.** *Lit.* Héroe de una leyenda alemana muy popular en la Edad Media, y perteneciente al ciclo nórdico. Su asunto es el siguiente: Ortnit, rey de Lombardía, sabe, por medio de su tío Ellas, rey de Reussen, que el rey pagano Machorel tiene una hija muy hermosa, y con ella quiere casarse Ortnit; pero éste sabe también que Machorel decapita á todos los pretendientes de su hija. No obstante, Ortnit se empeña en su intento, y por medio de su padre el enano Alberico, logra raptar á la doncella, la cual, en el bautismo, toma el nombre de Sydrat. Al enterarse de ello el rey pagano, envía á la tierra de Ortnit al cazador Belle con dos dragones, los cuales recorren el país causando grandes destrozos. Ortnit sale en su persecución y muere en una lucha que sostiene con los dragones. El poema en que está consignada esta leyenda alude á sucesos acaecidos en los países escandinavos en el siglo XIII, de los cuales no han llegado hasta nosotros sino escasos datos históricos. La mayor parte de los textos identifican á Ortnit con Wolfdieterico, personaje que viene á ser como un continuador de la fábula del poema, pues es el que venga la muerte de Ortnit. El poema se editó en Berlín (1821) y Zurich (1838), pero la mejor edición es la de Amelung en *Deutschen Heidenbuch* (vol. III, Berlín, 1871).

**Bibliogr.** Müllenhoff. *Das Alter des Ortnit*, en *Zeitschr. für deutsches Altertum* (vol. XIII, Berlín, 1866); Meyer. *Zum Ortnit* (Berlín, 1894).

**ORTO.** (Étim. — Del gr. *orthos*, derecho, recto.) Voz de origen griego. que con la significación de *recto*, *derecho*, entra como prefijo en la composición de muchos términos técnicos y algunos de uso común.

**ORTO.** (Étim. — Del lat. *ortus*.) m. Salida ó aparición del Sol ó de otro cualquier astro por el horizonte. Llámase también *ORTO astronómico*. || *poét.* NACIMIENTO.

**ORTO.** *Astron.* Así se denomina la salida de un astro en el horizonte. Ocaso se llama á la puesta. El orto corresponde al instante en que el astro se hace visible, y el ocaso al instante en que desaparece. Del orto al ocaso describe el astro su arco diurno. Si no tiene movimiento propio, del orto al Meridiano emplea el mismo tiempo que del Meridiano al ocaso. Sea  $\delta$  la declinación de una estrella (V. COSMOGRAFÍA),  $h$  su altura,  $z = 90 - h$  su distancia cenital,  $t$  el ángulo horario y  $\varphi$  la latitud. El triángulo fundamental polo cenit-astro, da

$$\text{sen. } h = \text{sen. } \varphi \text{ sen. } \delta + \cos. \varphi \cos. \delta \cos. t$$

En el momento del orto ó del ocaso  $h = 0$ . Sea  $t_0$  el valor correspondiente de  $t$ . Se tendrá

$$\cos. t_0 = -\text{tg. } \varphi \text{ tg. } \delta$$

Conocida la ascensión recta ó tiempo sidéreo en el paso por el Meridiano, bastará restar de su valor el de  $t_0$  para obtener el instante del orto. Convirtiendo el tiempo sidéreo en tiempo medio se tiene en tiempo medio civil el instante del orto.

Para que  $t_0$  tenga un valor real es preciso que  $\text{tg. } \varphi \text{ tg. } \delta < 1$  ó sea  $\delta < 90^\circ - \varphi$ , condición necesaria para que una estrella sea visible. Si  $\delta > 90^\circ - \varphi$ , no hay ni orto ni ocaso, porque la estrella no llega á ocultarse en el horizonte. Es una circumpolar.

Si  $\delta = 0$ , es decir, para un astro en el ecuador,  $t_0 = 90^\circ = 6^h$ . Si  $\delta$  es  $> 0$ , para los lugares de latitud N.  $\cos. t_0$  es negativo.  $t_0 > 90^\circ$ , ó sea el arco diurno es mayor que el nocturno, y lo contrario ocurre para los lugares de lat. N. cuando  $\delta$  es negativa. *Mutatis mutandis* pueden aplicarse estos resultados á lugares de lat. S.

Aplicados al Sol resulta que para  $\varphi = 90^\circ - 23^\circ 27'$ , ó sea para la latitud de  $66^\circ 33'$  (los círculos polares) hay un día en el año (solsticio) en el que el Sol ó no se levanta ó no se pone. Más cerca del Polo esta circunstancia dura más de un día.

Los cálculos y razonamientos anteriores suponen que se hace caso omiso de la refracción. Esta prolonga la duración del tiempo en que los astros son visibles.

Adoptando como término medio el valor de  $34'$  y 9 décimas como refracción en el horizonte, el momento del orto corresponde á  $z = -34.9$  minutos. Llamando  $dx$  á este valor de  $z$ , se tendrá

$$\cos. t_0 = \frac{dx \text{ sen. } 1'' + \text{sen. } \varphi \text{ sen. } \delta}{\cos. \varphi \cos. \delta}$$

Cuando el astro tiene movimiento propio. como ocurre con el Sol y la Luna, las fórmulas anteriores necesitan ciertas correcciones.

Se parte de una declinación aproximada que se saca de las efemérides y con ella se calcula  $t_0$ . Con el valor así obtenido se calcula la declinación correspondiente y el nuevo valor de  $t_0$  es suficientemente exacto.

En los dos astros citados hay que hacer también una corrección por efecto del diámetro aparente si se quiere referir el orto y el ocaso, no al centro, sino al borde que aparece primero visible ó que desaparece último, y hay también que corregir de paralaje, que al referir los astros al centro de la Tierra, da retrasado el momento de salida y adelantado el de la puesta en sentido contrario al modo de obrar de la refracción. La paralaje puede alcanzar en la Luna  $54'$  á  $61'$ .



El valor corregido de  $s$  es, pues, en el momento del orto ó del ocaso

$$z = 90 + 35' - p \pm d$$

siendo  $p$  la paralaje horizontal y  $d$  el semidiámetro. Ambas cantidades se hallan en las efemérides.

El orto y el ocaso de los astros tenían en la Astronomía antigua mucha importancia. Como quiera que la Tierra gira alrededor del Sol, el tiempo sidéreo no puede ser igual al tiempo medio civil, sino que el año sidéreo tiene necesariamente un día más. Por esta circunstancia la salida y puesta de las estrellas fijas se retrasa de un día para otro de la cantidad fija  $3^m 56^s$ , y como consecuencia de ello las estrellas se levantan ó se ponen en las distintas horas del día durante el transcurso de un año. Así, acontece que un día determinado se levantan al hacerlo el Sol y se ponen con él. También ocurre una sola vez al año que se levanta la estrella al ponerse el Sol ó viceversa.

He aquí un cuadro de los ortos y ocasos de un astro que reciben nombres especiales:

#### 1.º Invisibles á simple vista

1. Orto cósmico verdadero. Astra y Sol se levantan á la vez.
2. Ocaso cósmico verdadero. El astro se pone al salir el Sol.
3. Orto acronístico verdadero. El astro se levanta al ponerse el Sol.
4. Ocaso acronístico verdadero. Astro y Sol se ponen á la vez.

#### 2.º Visibles á simple vista

1. Orto heliaco. La primera salida visible de la estrella en la aurora de la mañana.
2. Ocaso heliaco. La última puesta visible en el crepúsculo de la tarde.
3. Orto acronístico aparente. La última salida visible de la estrella en la tarde.
4. Ocaso cósmico aparente. El primer ocaso visible de la estrella en la aurora.

Estos últimos dependen de las condiciones de vista del observador, transparencia del aire, magnitud de la estrella, etc.

Existen las tablas de Wislizenus (Leipzig, 1892), que dan para un lugar determinado y un año fijado, de antemano las horas de salida y puesta del Sol, permitiendo dados dos cualesquiera de estos elementos calcular el tercero.

**ORTO.** *Mit.* Nombre que se dió á un perro hermano de Cerbero y de la hidra de Lerna, é hijo de Tifón y de Equina, monstruo mitad mujer y mitad víbora. Tenía una cabeza menos que su hermano. Su oficio era guardar los rebaños de Gerión. Fué muerto por Hércules.

**ORTO.** *m. Quím.* Prefijo que se aplica á los compuestos derivados del benzol, en los cuales existen radicales monovalentes (en substitución del hidrógeno) que ocupan la posición 1, 2. V. **CÍCLICA** (SERIE).

Los nombres de los compuestos químicos que llevan este prefijo y no se hallen en esta ENCICLOPEDIA pueden buscarse en las palabras correspondientes sin este prefijo.

**ORTO.** *Geog.* Pobl. y mun. de la isla y dep. francés de Córcega, dist. de Ajaccio, cant. de Soccia; 500 h.

**ORTO (SAN MARTÍN DE).** *Geog.* V. SAN MARTÍN DE ORTO.

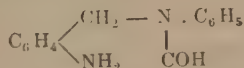
**ORTO DE ARRIBA.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Abegondo, parr. de San Martín de Orto.

**ORTO (HUBERTO DELL').** *Biog.* Pintor italiano (1845-1895). Distinguióse como paisajista y como pintor de retratos, figurando entre sus mejores obras los lienzos *Lago Mayor*, *Engadina*, *Macugnana* y *Mottarone*.

**ORTO (JUAN DE).** *Biog.* Músico francés ó belga de fines del siglo xv y principios del xvi, cuyo verdadero apellido era *Dujardin*, pero es más conocido por el latinizado *Orto*. Se tienen pocos pormenores de su vida, pero se sabe que viajó por Italia, que fué cantor de la capilla pontificia en Roma, y que en 1505 se trasladó á la corte de Felipe el Hermoso de Borgoña. En el *Dictionnaire de musique*, de Riemmann, edición francesa, se denomina á este compositor *Marbriano de Orto*. Petrucci dió á la imprenta las siguientes obras de Orto: un libro de misas, *Missa de Orto* (1505), un *Ave-maria* á 4 voces y 11 canciones á cuatro voces que insertó en su notable colección *Harmonice musices odhecaton* (Venecia, 1500-01). También son de este autor otras obras que figuran en diversas antologías, entre ellas la composición que lleva por título *Lamentationum Jeremiae prophetae liber primus*. En los archivos de la Capilla pontificia de Roma se encuentran obras manuscritas de dicho autor. Algunos historiadores le han confundido con el español Diego Ortiz.

**ORTOÁ (SANTA MARÍA DE).** *Geog.* V. SANTA MARÍA DE ORTOÁ.

**ORTOAMIDOBENCILFORMANILIDA.** *f. Quím.*



Compuesto intermedio en la síntesis de la orexina, en la cual se convierte directamente con separación de agua.

**ORTOAMIDOFENOL.** *m. Quím.* V. AMIDOFENOL.

**ORTOANISIDINA.** *f. Quím.* V. ANISIDINA.

**ORTOANTIMÓNICO (ACIDO).** *Quím.* V. ANTIMONIO.

**ORTOANTIMONIOSO (ACIDO).** *Quím.* Llámase ordinariamente *ácido antimoniato*. V. ANTIMONIO.

**ORTOARSÉNICO (ACIDO).** *Quím.* V. ARSÉNICO.

**ORTOARSENIOSO (ACIDO).** *Quím.* V. ARSÉNICO.

**ORTOBÁSICO, CA.** (Etim. — Del pref. *orto*, recto, y el gr. *básis*, base.) *adj. Crist.* Se dice de los sólidos cristalinos con coordenadas ortogonales.

**ORTOBELO.** *m. Entom.* (*Orthobelus* Stal.) Género de hemipteros homópteros de la familia de los



Huberto dell'Orto

membrácidos. Su única especie paleártica *O. flavipes* Uhl., habita el Japón.

**ORTOBÓRICO (ÁCIDO).** *Quím.* Llámase ordinariamente ácido bórico. V. BÓRICO (ÁCIDO).

**ORTOBULA.** f. *Zool.* (*Orthobula* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los clubiónidos y tribu de los liocraninos. Tienen el céfalotórax corto y convexo; ojos anteriores en línea ligeramente cóncava hacia atrás, muy cercanos entre sí, iguales ó frecuentemente los medios menores que los laterales; ojos posteriores en línea más ancha, convexa hacia delante, iguales entre sí, y, en general, equidistantes; abdomen corto, cubierto por un escudo dorsal; patas cortas, las anteriores más fuertes; tibias y metatarsos armados por debajo con dos series de espinas. Son propias del África tropical y meridional, Ceylán y Filipinas; es tipo del género la *O. impressa* E. Sim.

**ORTOCANTO.** m. *Paleont.* (*Orthocantus*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los selacóideos, orden de los plagiostomos, suborden de los escualoideos, familia de los xenacántidos, creado por Goldfuss en 1847, sinónimo de *Xenacanthus* Beyrich, *Triodus* Jordan (V. XENACANTO). Presenta largas púas ó espinas algo comprimidas lateralmente; su sección transversal es redonda, y lleva en el extremo posterior de cada lado una línea de denticulos. Proviene del terreno hullero y rothliengense; la especie *O. cylindricus* Agassiz presenta las espinas iguales al *Compsacanthus* Newb., que se refiere hoy á este género; la especie *O. bohemicus* Fritsch procede de Dyas de Krotzschow en Bohemia.

**ORTOCARBÓNICO (ÁCIDO).** *Quím.* V. CARBÓNICO (ÁCIDO).

**ORTOCARPO.** m. *Bot.* (*Orthocarpus* Nutt.) Género de plantas escrofulariáceas, rinantoideas, rinanteas, con cuatro estambres, cápsula loculicida, celdas de las anteras desiguales ó una sola, estambres que alcanzan el borde del labio superior, labio inferior trifido; cáliz tubulosoacampañado, cuadripartido, semillas numerosas ó pocas en una celda. Parecidas estas plantas á las del género *Castilleja*, son hierbas anuales, con brácteas á menudo coloridas, flores amarillas ó rojas, en espigas terminales. Comprende el género 28 especies de la América del Norte en su parte occidental, y una, *O. australis*, de los Andes.

**ORTOCÉFALO.** adj. *Antrop.* En el índice cefálico vérticolongitudinal del vivo los casos comprendidos entre 58.0 y 62.9 inclusivos; para Iwanowski entre 72.1 y 75.0. En el índice craneométrico correspondiente se incluyen los casos de 70.0 á 74.9 en el mismo adjetivo; si la altura es, como en el vivo, la auriculobregmática, los límites son 58.0 y 69.9.

**ORTOCÉFALO.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *kephalé*, cabeza.) m. *Entom.* (*Orthocephalus* Fieb.) Género de hemipteros heterópteros de la familia de los cápsidos y tribu de los cilocorinos. Se enumeran unas 18 especies de la fauna paleártica; la que sirve de tipo, *O. brevis* Panz., se ha encontrado en la Europa media y septentrional, Asia Menor y Siberia.

**ORTOCELIO, LIA.** (Etim. — Del pref. *orto*, recto, y el gr. *kollia*, cavidad del vientre.) adj. *Zool.* Se dice de los infusorios cuyo canal intestinal es recto y paralelo al eje del cuerpo.

**ORTOCENTRO.** m. *Bot.* El *Orthocentron glomeratum* Cass. es sinónimo del *Cirsium polyanthemum* D. C.

**ORTOCENTRO.** *Geom.* En un triángulo es el punto de concurso de las alturas.

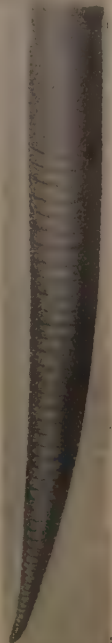
*Deriv.* **ORTOCÉNTRICO.**

**ORTÓCERAS.** f. *Bot.* Género de plantas orquídeas, monandras, neotinas, diurideas, con labelo trilobulado y vuelto hacia abajo, pétalos mucho más cortos que el sépalo mediano muy abovedado y los laterales filamentosos y erguidos; hoja estrecha y plana. Dos estaminodios unidos al estambre por membrana baja, aquéllos cilíndricos y el estambre, que sobrepaja algo al rostelo. Tallo con una hoja. Única especie *O. strictum* del SE. de Australia y de Nueva Zelanda.

**ORTÓCERAS.** *Paleont.* (*Orthoceras*, *Orthocervantes* Breyn, *Molossus*, *Achelous* Montf.) Género de moluscos de la clase de los cefalópodos, orden de los tetrabrancios, suborden de los retrosifonados, familia de los nautilidos, establecido por Breyn en 1732. Las especies del género *Orthoceras* tienen la concha recta y cónica, con sifón central ó subcentral; tabiques sencillos y cóncavos; abertura simple, circular, dividida á veces por un estrechamiento. Los *Orthoceras* son los nautilidos que mayor profusión han tenido, presentando una variedad de formas sumamente rica. De France cita un ejemplar del Museo de París que tenía más de 1 m. de largo, y en el que se contaban 74 tabiques; otro ejemplar de América, aunque incompleto, tenía 1.85 m. de largo y contaba 125 tabiques, siendo su longitud real probablemente de 3 m. con 250 tabiques, según Verneuil.

La concha es siempre recta, casi siempre muy alargada, cónica, por ensancharse progresivamente; siendo éste el carácter por el cual separa á los *brevicónicos* de los *longicónicos*, variando los primeros en su ángulo apical entre 14 y 70°, siendo ordinariamente de unos 20 á 35°, y los otros no presentan más que de 4 á 6°, mientras los *brevicónicos* raramente tienen una longitud de 20 cm., los *longicónicos* han llegado á la longitud de 2.30 metros de diámetro, como el *O. Titan* Hall y *O. coeleatum* Schloth.

Generalmente la sección transversal de la concha es circular ó débilmente comprimida, raramente elíptica; algunas veces la modificación existe en el crecimiento individual, de tal modo que de una sección circular poco á poco va transformándose en elíptica; es verdaderamente excepcional que se encuentren conchas con la sección transversal triangular como en el *O. triangulare* d'Arch y de Vern. El espesor de la concha está formado por dos, tres ó cuatro hojas sobrepuestas paralelamente, de las que las interiores corresponden á las capas del nácar de los nautilidos, mientras las hojas externas están provistas de ornamentaciones superficiales, con el predominio de las estrías transversales, esto es, normales al eje longitudinal de la concha; los adornos orientados á lo largo de la misma son más escasos, combinándose frecuentemente unos con otros, dando origen á una



*Orthoceras Knorrii* Nob.

ornamentación reticulada. Con este aspecto Quenstedt ha dividido los *Orthoceras* en *Vaginati*, *Cochleati*, *Gigantei*, *Regulares*, *Mdulati*, *Annullati*, *Lineati*



1. Sección media longitudinal de un *Orthoceras*. — 2. *Orthoceras Wissembachi* de Verneuil. — 3. *O. anguliferus* de Verneuil. — 4. *O. regulare* Schlotheim. — 5. *O. triangulare* Sandberger

6 *Inflat*. Fundándose también en los adornos exteriores, Barrande ha establecido tres secciones caracterizadas, como sigue:

1.<sup>a</sup> Con estrías horizontales más ó menos pronunciadas y que pueden borrarse casi enteramente de modo que la superficie aparezca lisa.

2.<sup>a</sup> Con adornos transversos muy marcados en forma de anillos, acompañados de estrías accesorias; género *Cyloceras* Mac Coy (1844).

3.<sup>a</sup> Con adornos longitudinales predominantes y estrías subordinadas.

Por la constitución de su sifón se distinguirán las especies que lo poseen cilíndrico de las que tienen un sifón cuyos elementos son de forma esferoidal, más ó menos aplastada ó mummuloidea; estos últimos constituyen el grupo de *Cochleati* de Quenstedt.

Son dignas de especial mención las 30 especies paleozoicas que han conservado sus ornamentaciones plásticas con indicios de su coloración primitiva del individuo viviente en forma de rayas, estrías en zigzag, ó manchas irregulares rojizas, negras ó blanquecinas.

Los bordes bucales de las conchas están cortados horizontalmente, ó bien oblicuamente; algunas veces la sección transversal de la cámara de habitación es amplia ó se retrae en su abertura, no siendo raro que el costado ventral se distinga por una pequeña depresión. La última cavidad, que es la correspondiente á la habitación del animal, interesa casi siempre á una cuarta parte, frecuentemente á la mitad, y en determinadas especies menos de la mitad de la longitud total de la concha. Es digno de observar el que algunos ejemplares presentan por debajo del borde de la abertura de la concha un espesamiento en su interior que puede ser repetido en varios casos; tales espesamientos periódicos han sido producidos, en opinión de Barrande, durante los tiempos de reposo de que disfrutaba el animal en el crecimiento de la concha, puesto que en un cierto número de *Orthoceras* silurianos, devonianos ó triásicos, se ha distinguido en ellos como parte de

la capa interna de la concha, y parte de la superficie de los moldes están provistos de estrías transversales, raramente de estrías longitudinales, excesivamente finas, onduladas, próximas ó bien interrumpidas, las que recubren la pared interior de la última cavidad, encontrándose también en la porción del crecimiento de la concha, habiendo sido formados, sin duda alguna, por el manto, lo que se ha podido demostrar evidentemente, puesto que el anillo de adherencia representa cómo el animal estaba ocupando la última cavidad.

El número y forma de los tabiques son sumamente variables; algunas veces están dispuestos á poca distancia, mientras en otras forma grandes cavidades, presentándose en un mismo individuo en distancias uniformemente repartidas. Hay especies que tan sólo presentan 10 tabiques, mientras en otras se han contado hasta 180 separaciones: las suturas por las que se unifican las tabicaciones con las paredes interiores de las conchas son casi siempre sencillas. Los tubos sifonales que van á través de los tabiques son muy típicos, generalmente cortos y dirigidos hacia atrás, en los sifones en forma de collar de perlas son generalmente muy pequeños, algunas veces apenas visibles, y el mismo sifón está protegido por una envoltura caliza, la que se ha conservado en la fosilización. El sifón es, por lo común, central ó subcentral, raramente excéntrico ó submarginal: su consistencia es variable, puesto que á veces es sumamente delgada, mientras en otros casos adquiere un espesor muy considerable, en ciertos casos es totalmente cilíndrico, aunque casi siempre forma articulaciones más ó menos esféricas. La disposición, espesor y configuración del tubo sifonal son los elementos para la diferenciación de no pocas formas específicas.

Del *Orthoceras* se han desmembrado una porción de géneros que más tarde se ha reconocido que estaban fundados sobre caracteres insuficientes; tales son los *Actinoceras*, *Hormoceras*, *Conotubularia*, *Melia*, *Cyloceras*, *Loxoceras*, *Trematoceras*, *Holoceras* y *Koleoteras*. Barrande no admite en realidad más que los tres subgéneros siguientes, á saber: *Endoceras*, *Huronia* y *Gonioceras*.

*Endoceras*. Concha cilíndrica muy alargada; sifón muy grande, marginal ó submarginal reforzado interiormente por capas sucesivas, dividido por diafragmas infundibuliformes. Se conocen de este subgénero 46 especies propias del silúrico de Europa y la América del Norte. Hall suponía que los *Endoceras* eran vivíparos, desarrollándose los pequeños en la cavidad superior del sifón, y que el individuo joven concluía por substituir á la madre en su concha. Se hallan, en efecto, *Orthoceras* jóvenes en el sifón de los *Endoceras*, pero es el resultado de un relleno fortuito.

*Huronia*. Está fundado este género sobre cuerpos enigmáticos, descritos primeramente como políperos y reconocidos más tarde como elementos del sifón de un cefalópodo del grupo de los *Orthoceras* por Stokes en 1837. La concha debía ser muy delgada, con sifón grande y central que comunicaba por placas radiantes con la parte superior. Se hallan estos restos, que pertenecen á ocho especies, en la isla Droumond, en el lago Hurón, Canadá, de donde han sido traídos por diferentes oficiales de expediciones árticas, habiéndose visto ejemplares engastados en las rocas que alcanzaban 1'80 m. de longitud.



*Goniceras*. Concha comprimida, carenada lateralmente; sifón subventral; tabiques sinuosos. Se conocen dos especies del silúrico de la América del Norte, siendo tipo el *G. anceps*.

Se conocen unas 1,200 especies desde el silúrico inferior al triásico, ambos inclusive, tanto de Europa como de la América del Norte y Australia, adquiriendo su máximo desarrollo en el silúrico superior. Abundan los *Orthoceras* en las capas antiguas, donde algunas especies adquieren un desarrollo enorme.

En España se han encontrado las especies siguientes, en los yacimientos que á continuación se indican:

De los terrenos silúricos: *O. (Endoceras) duplex* Wahl., en El Horno, Luarca, Navalpino, Solana del Romeral y Huerta del Llano de Almadén, *O. annulatum* Sow., en el cabo de Creus; *O. subannulare* Munst., en Ogassa; *O. giganteum* Sow., en el cabo de Creus y Ogassa; *O. striatum* Sow., en el cabo de Creus y Ogassa; *O. laterale* Phill., en el cabo de Creus y Ogassa; *O. tenue* Wahl., en el cabo de Creus y Ogassa; *O. bohemicum* Barr., en Ogassa, Busen y Taus; *O. timidum* Barr., en Ogassa; *O. placidum* Barr., en Ogassa; *O. originale* Barr., en Ogassa; *O. nummularium* Sow., en Camprodón; *O. ammonum* Barr., en Camprodón, y *O. regulare* Schlot., en Busen y Taus. De los terrenos devónicos: *O. joellani* Vern., y Arch., en Ferrofes y Barranco del Agua de Cercadillo; *O. vermiculare* Vern., en Casa de la Vega y Chillón; *O. crassum* Roem., en Cuero; *O. regulare* Schlot., en Collada de Llama; *O. dimidiatum* Munster, en Portaza de Sallent y Pazosa de Broto; *O. ellipticum* Munster, en Pazosa de Broto, y *O. remotum* Richter, en Pazosa de Broto, entre Panticosa y Sallent; de los terrenos antracóliticos: *O. giganteum* Sow., en Vallota, Entrellusa, Naranco, Margolles, Candás, Puente de Alba y Pola de Gordón; *O. cinctus* Sow., en Revilla y Valdebreto, y *O. dactylophorum* Kon., en Levanza. V. el *O. nephtunum*, en la lám. FORMACIÓN SILÚRICA, II, fig. 1.

**ORTOCERÁTIDOS.** m. pl. *Paleont.* Subfamilia de moluscos de la clase de los cefalópodos, orden de los tetrabrancios, suborden de los retrosifonados, familia de los nautilidos propiamente dichos, y que Zittel considera como una familia perfectamente diferenciada de los ascocerátidos, cirtocerátidos, nautilidos y trococerátidos, caracterizándose por presentar la concha recta ó ligeramente arqueada, con abertura sencilla y los tabiques bien desarrollados; de ella forman parte los géneros siguientes: *Piloceras*, *Endoceras*, *Orthoceras*, *Huronia*, *Goniceras*, *Clinoceras*, *Tretoceras* y *Bacitres*, junto con el género *Gomphoceras*, de abertura estrecha.

**ORTOCERATITES.** m. *Paleont.* V. ORTÓCERAS.

**ORTOCERINA.** f. *Zool. y Paleont.* (*Orthocerina* d'Orbigny.) Género de foraminíferos perforados del suborden de los lagénidos, que se caracteriza por tener las logias ó celdas de la concha indistintas en la superficie. Se han encontrado formas fósiles en el jurásico superior.

**ORTOCERINOS.** m. pl. *Entom.* (*Orthocerini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los colididos. Comprende los géneros *Orthocerus* Latr., *Diplagia* Reitt. y *Heliocetamenus* Schauff., de la fauna europea.

**ORTÓCERO.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *keras*, cuerno.) m. *Entom.* (*Orthocerus* Latr.) Género de coleópteros de la familia de los colididos y tri-

bu de los ortocerinos. Solo dos especies se citan de Europa, *O. clavicornis* L. y *O. crassicornis* Er.

**ORTOCICLO.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *kuklos*, círculo.) adj. *Mat.* Se dice de la circunferencia lugar de los vértices de un ángulo recto circunscrito á las cónicas.

Teoremas: 1.º el círculo circunscrito á un triángulo autopolar con relación á una cónica es ortogonal al ortociclo de esta cónica, y 2.º los círculos descritos sobre las diagonales de un cuadrilátero circunscrito á una cónica y el ortociclo de esta última tienen el mismo eje radical.

**ORTOCICLOIDE.** m. *Geom.* Nombre dado por Reuleaux á los epicicloides ó hipocicloides cuando el radio del círculo base ó de la ruleta es indefinidamente grande. Son cicloides ó envolventes de círculo.

**ORTOCIDARIS.** m. *Paleont.* (*Orthocidaritis* Cotteau.) Género de equinodermos de la clase de los equinoideos, orden de los regulares, familia de los cidáridos; presenta forma esférica, las zonas poríferas rectas, estrechas, compuestas de dos líneas simples de poros: las superficies ambulacrales estrechas, con numerosas granulaciones más pequeñas y sin orden, las superficies interambulacrales largas, finalmente granuladas con dos líneas de tubérculos principales, pequeños, espaciados, lisos y perforados. Se conoce una sola especie, el *Orthocidaritis inermis* Cotteau, del cretáceo inferior correspondiente al piso valangienense.

**ORTOCINODONTE.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los perisodáctilos, familia de los rinocéridos, subfamilia de los aminodontinos, creado por Osborn, y sinónimo de *Aminodonton*; se caracteriza por presentar el cráneo alargado y deprimido, cresta sagital fuerte, huesos nasales muy cortos, apenas pasan de la nariz. La mandíbula superior termina delante de las órbitas; el hocico es un poco alargado hacia delante; la apófisis postglenoidea se presenta separada de la apófisis mastoidea, el periostio es visible en la pared lateral del cráneo; la fórmula dentaria es: 3. 1. 4. 3. 3. Los incisivos superiores son peque-

ños y apuntados, el canino muy fuerte, triangular, vertical ú oblicuo; el premolar anterior es pequeño, el segundo es trigonodonte, los premolares tercero y cuarto son semejantes á los molares, pero presentan una colina posterior aunque muy poco desarrollada. Los molares superiores tienen dos tubérculos externos poco prominentes reunidos por una muralla externa de dos colinas transversales oblicuas; la posterior es sencilla y la anterior está provista en el primer molar de un gancho débil. El canino de la mandíbula inferior es usado por el lado posterior. Los molares y premolares más posteriores se componen de dos colinas; los premolares anteriores con una colina posterior indistinta. Se conocen del estado fósil tres especies, todas de la América del Norte, halladas en el eocénico medio y superior de Wyoming.

**ORTOCITOSIS.** f. *Fisiol.* Normalidad de las células sanguíneas en el sentido de la falta de formas no adultas.

**ORTOCLASAS.** f. *Mineral.* Polisilicato del grupo de los feldespatos (V. FELDESPATO). Sinonimia de la ortosa que algunos autores, como Dufrenoy, incluyen en la denominación de feldespato á las supuestas variedades de la ortosa considerándolas como

especies minerales; tales son: murchisonita, valenciaíta, microclina, chesterlita, piedra de luna, piedra de sol, loxoclasa, eritrita, weissigita, peritita, peristerita, icespar, riacolita, hialofana, pollux, necronita, petrosilex, polierolita, fonolita, resiaita, retinita, fluolita, perlita, krablita, baulita, obsidiana, marekanita, oequinolita, moldawita y pómez; todas ellas más tarde han sido separadas para formar parte de otros grupos completamente distanciados del que formó Dufrenoy.

Avanzó Tschermak al reconocer que en el grupo de los feldespatos los había monoclinicos y triclínicos; atendiendo al ángulo de exfoliación y á la composición química, los dividió en tres secciones:

a) Los potásicosódicos con un ángulo de exfoliación próximo á los 90°, es decir, de 89°40', del que forma parte la ortoclasa (ortosa, ortoclasa y sanidino) y la microclina.

b) Las plagioclasas, calcosódicas, con un ángulo de exfoliación de 86°50' á 85°50', en el que están la plagioclasa, albita, oligoclasa, andesita, labradorita, bitownita y anortita.

c) El grupo de los feldespatos amorfos que forman la masa fundamental vítrea de la obsidiana, perlita y piedra pómez.

En esta forma queda la ortoclasa confundida con la ortosa á manera de sinonimia, é igualmente opinan Lapparent, Rinné, Jannettaz, etc. Geikie hace caso omiso de esta denominación.

Sin embargo, fundándonos en la clasificación de Groth, debemos admitir la denominación de las ortoclasas, perfectamente caracterizadas por su composición y relaciones cristalográficas; forman una serie especial de la que ocupa lugar preferente la ortosa, á la que siguen la ortosa sódica, la ortosa vítrea, la microclina y la hialofana (V.).

Desde el punto de vista cristalográfico divide Groth en dos series á los feldespatos: una monoclinica (ortoclasas) y la otra triclínica (plagioclasas), en las que las formas de los sólidos cristalinicos son sumamente variadas, pudiendo ocurrir el paso de una á otra serie por el hecho de que las macias polisintéticas de los cristales triclínicos producen una pseudometría monoclinica. Las laminillas hemitropas deben ser muy bien observadas al microscopio y en este caso el mineral presenta las propiedades físicas de un feldespato monoclinico, de tal modo que la microclina, feldespato potásico triclínico, con láminas extremadamente finas, pasa insensiblemente á un extremo en el que no es posible la diferenciación de macia, y entonces microscópicamente se presenta con las propiedades de los monoclinicos; esto induce á suponer que feldespatos como la adularia, presentan simetría monoclinica perfectamente homogénea; son el resultado de una alternancia regular de laminillas cristalinas ultramicroscópicas de simetría triclínica: por lo tanto, los feldespatos potásicos ortosa y microclina no deben separarse, correspondiendo ámbos á una misma serie, esto es, á la serie de las ortoclasas.

**ORTOCLORITAS.** f. pl. *Mineral.* Tschermak distingue entre las cloritas las ortocloritas y las leptocloritas: las primeras se presentan en cristales ó láminas bien diferenciadas, mientras que á la segunda serie están las escamas y aquellas en las que no es posible apreciar su cristalización más que con el auxilio del microscopio. Pertenecen á la serie de la ortoclorita las especies minerales pennina, clinoclora y ripidolita.

**ORTOCLOROFENOL.** m. *Quím. V.* CLOROFENOL.

**ORTOCNEMO.** (Etim.—Del gr. *orthós*, recto, y *cneme*, pierna.) m. *Entom.* (*Orthocnemus*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los hipsonotinos. Se distinguen estos insectos por el cuerpo alargado, densamente escamoso; ojos oblongoovales; pico algo más estrecho que la cabeza, bastante robusto, ensanchado en su extremo, aquilado por encima en la línea media, profundamente escotado en el ápice, con los surcos laterales poco marcados; protórax transverso; cilíndrico, ligeramente sinuoso en el margen posterior, con el borde anterior algo saliente y redondeado; patas largas, sobre todo las anteriores; fémures en maza alargada y medianamente fuertes, todos armados por debajo de un diente agudo, tibias anteriores rectas y con su ángulo apical dentiforme, como también el de las intermedias; élitros planos por encima, alargados, con los bordes paralelos en los dos tercios de su longitud, notablemente más anchos que el protórax y ligeramente escotados en la base. Se han descrito dos especies, *O. Lebasi* Lek., de Colombia, y *O. heilpinoides*, de Quito.

**ORTOCOLA.** f. *Pat.* Anquilosis en extensión.

**ORTOCOLON.** (Etim.—Del pref. *orto*, recto, y el gr. *kolon*, miembro.) m. *Pat.* Rigidez de una articulación, que no permite doblarla.

**ORTOCONCOS.** m. pl. *Zool.* y *Paleont.* Es una sección de moluscos vivientes y fósiles de la clase de los pterópodos, orden de los tecosomatos, suborden de los testáceos, la que á su vez se subdivide en operculados é inoperculados, formando parte de ella las familias siguientes: hialitidos, pterotécidos, conuláridos y cavolinidos.

Con esta misma denominación había señalado d'Orbigny una separación de los moluscos pelecipodos, atendiendo al grado de simetría, dividiéndolos en *ortoconcos* y *pleuroconcos*, división que no ha prevalecido.

**ORTOCOSTA.** f. *Paleont.* (*Orthocosta*.) Género de vertebrados de la clase de los anfibios, orden de los estegocéfalos, suborden de los lepospóndilos, familia de los microsaurios, creado por Fritsch; es un reptil pequeño y delgado; las apófisis espinosas de las vértebras dorsales están alargadas distalmente en forma de abanico y más largas que el cuerpo de las vértebras: las costillas son cortas y rectas; las vértebras caudales, muy cortas. Las más anteriores con costillas entre los músculos; las escamas dorsales son ovales, las ventrales alargadas transversalmente y con los bordes posteriores más gruesos. En la hulla de Nyran, en Bohemia, se ha recogido la especie *Orthocosta microscopica* Fritsch.

**ORTOCRESOL.** m. *Quím. V.* CRESOL.

**ORTOCROMÁTICO, CA.** (Etim.—Del gr. *orthós*, recto, y *chroma*, color.) adj. Se dice de las placas fotográficas, cuya sensibilidad frente á frente de los diversos colores del espectro ha sido puesta en armonía con la sensibilidad del ojo humano, mediante la adición de cuerpos químicos. V. PLACAS. *Fotog.*

**ORTOCROMÁTICO, CA.** adj. *Histol.* Que se colora á tinte normalmente.

**ORTOCROMATISMO.** m. *Pat.* Acción de hacer ortocromáticas las placas sensibles destinadas á la fotografía.

**ORTOCROMATIZAR.** v. a. Hacer ortocromática una placa fotográfica.



**ORTOCROMOFILO, LA.** adj. *Histol.* Que se tiñe normalmente con los colorantes neutros.

**ORTOCTA.** f. *Entom.* (*Orthochtha* Karsch.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los truxalinos. Son africanas sus cuatro especies; el tipo *O. dascynemis* Gerst. es de Zanzibar y Abisinia.

**ORTODESMA.** f. *Paleont.* Género de moluscos de la clase de los lamelibranquios, pendiente de colocación dentro de la clasificación taxonómica, el que fué establecido por Hall y Whithfield en 1875. Las especies pertenecientes á este género presentan una concha más ó menos alargada, delgada, adornada de pliegues concéntricos é irregulares; línea cardinal recta por detrás de los ganchos, escotada ó hundida por delante; charnela, al parecer, desprovista de dientes; ligamento externo que se extiende más ó menos por detrás de los ganchos; impresión del abductor anterior de las valvas pequeñas muy poco señalada, la posterior ovalalargada; línea paleal sencilla. Las especies de *Orthodesma* son del silúrico inferior, y se considera típica la *O. rectum*.

**ORTODIAGRAFÍA.** f. *Clin.* Empleo de clínica del ortodiógrafo.

**ORTODIÁGRAFO.** m. *Clin.* Aparato para la proyección ortogonal de las vísceras. Se aplica esencialmente á la radioscopia del corazón para determinar su posición y dimensiones. Se compone de una ampolla de Crookes y una pantalla fluorescente que



Ortodó (Lérida). — Ruinas de una capilla gótica

se desplazan al menor movimiento y describen toda clase de curvas. La pantalla se encuentra perforada en su centro por donde pasan los rayos normales de la ampolla. Se coloca el sujeto entre la pantalla y la ampolla operando en la obscuridad. Hácese coincidir el punto central de la pantalla la sombra proyectada del corazón. Finalmente, con un lápiz ó un aparato especial se nota el punto obtenido sobre una hoja de papel fija y situada detrás de la pantalla.

**ORTODIAGRAMA.** m. *Clin.* Registro ó impresión obtenida por medio del ortodiógrafo.

**ORTODIASCOPIA.** f. *Clin.* V. ORTODIAGRAFÍA.

**ORTODIBROMOBENZOL.** m. *Quím.* Véase BROMOBENZOL.

**ORTODICLOROBENZOL.** m. *Quím.* V. CLO-ROBENZOL.

**ORTODIFENILENMETANO.** m. *Quím.* V. DIFENILENMETANO.

**ORTODINITROBENZOL.** m. *Quím.* Véase DINITROBENZOL.

**ORTODINITROCRESOL.** m. *Quím.* Véase DINITROCRESOL.

**ORTODIOXIANTRAQUINONA.** f. *Quím.* Sinónimo de alizarina.

**ORTODIOXIBENZOL.** m. *Quím.* V. PIRO-CATEQUINA.

**ORTODÓ.** *Geog.* Lug. de la prov. de Lérida, perteneciente al término municipal de Serch. Hoy no consta en el Nomenclator Oficial, pero en otro tiempo fué cabecera del municipio. Parr. rural. Está sit. á 1,168 m. s. n. m.

**ORTODON.** m. *Ictiol* y *Paleont.* (*Orthodon*.) Género de peces, fisóstomos, de la familia de los ciprinidos (*Cyprinidae*), próximo al género *Leuciscus* que vive en la América del Norte.

Se ha encontrado en los estratos del cretáceo superior correspondientes al coniaciense del Charenta.

**ORTODON.** *Zool.* (*Orthodon* Gruber.) Género de infusorios, holotricos, del suborden de los ginnostómidos, que se caracteriza por tener todo el cuerpo revestido de cilios, pero los del lado dorsal son mucho más finos que los restantes.

**ORTODONCIA.** f. *Clin.* Situación regular de los dientes. || Corrección de las irregularidades dentales.

**ORTODONCIA.** *Clin.* Llamada impropriamente *protesis ortopédica*. Parte de la terapéutica quirúrgica dental destinada á corregir las anomalías de posición y dirección de los dientes. La base de la ortodoncia estriba en el conocimiento de la oclusión normal de los dientes. Estos poseen el mayor número de puntos de contacto siguiendo una línea convencional que pasa por las puntas de los tubérculos bucales, de los molares y premolares y los bordes incisivos de los caninos é incisivos del arco inferior. Dicha línea continúa á lo largo de los surcos existentes entre los tubérculos vestibulares y linguales de los molares y premolares superiores. Por delante esta línea atraviesa la arista bucal de los caninos y las marginales de los incisivos en el tercio aproximadamente de sus coronas. Esta línea se denomina de *oclusión*, y cuando un diente no le corresponde se dice que está

situado en *maloclusión*. Entre las causas de la última deben mencionarse la pérdida prematura ó la retención de los dientes temporales y la pérdida de los dientes permanentes. Hanse señalado asimismo en la etiología de la maloclusión, la erupción tardía de los dientes permanentes, la presencia de dientes supernumerarios, los obstáculos á la respiración nasal y ciertos hábitos viciosos, como la succión del pulgar y la mordedura del labio inferior. Las anomalías dentarias susceptibles de corregirse son las de dirección (por anteversión, retroversión, lateroverción, rotación sobre su eje) y alguna de posición (por heterotopia). La ortodoncia se completa con la corrección de las anomalías maxilares (asimetría, diastolia, atresia, prognatismo) constituyendo así la *ortopedia dentofacial* que tanta importancia posee en la estética del rostro. El enderezamiento dentario es más fácil en la edad infantil por la mayor vitalidad de los tejidos. En cambio, la contención resulta más difícil

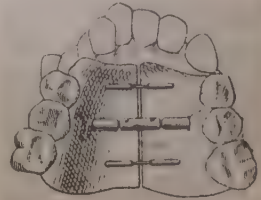


por la salida de los dientes permanentes. La edad preferible es la de doce a diez y ocho años, pudiendo ensayarse aún más adelante el tratamiento, con la diferencia que entonces resultará más largo. La corrección es mucho más ardua cuando la anomalía es hereditaria. Neorezi ha dividido en cinco clases los movimientos de enderezamiento dentario: *extrusión* ó *elongación* de los antiguos, *intrusión* ó hundimiento, *inclinación*, *movilización en masa* ó paralelamente al eje, y *rotación*. Se buscará previamente la etiología del caso y se combatirá (pólipos, vegetaciones, raquitismo) antes de aplicar el debido tratamiento. La forma del arco se determina en ortodoncia partiendo de las dimensiones de ciertos dientes ó de la distancia que separa ciertos puntos del arco, siguiéndose para ello procedimientos especiales como los de Hawley y Pont que siguen las leyes de Bonwill. Se cuidará siempre de que en la boca reine el aseo y limpieza más absoluta, curando las lesiones dentarias que existan. A veces, particularmente en dentaduras muy apretadas, es preciso apelar á la extracción previa de dientes. Dividense en dos grandes grupos los métodos de enderezamiento: *inmediato*, que no necesita aparatos de reducción y contención, y *mediato*, que requiere el uso de ellos. El enderezamiento inmediato puede operarse por *rotación brusca* (Magitot), por *luxación* (Cunningham y Bryan) ó *enderezamiento*

*quitríngeo rectilíneo* (Fauchard y Siffre). Estos procedimientos requieren la más rigurosa antisepsia, se aplican á casos especiales y producen, á veces, accidentes (extracción involuntaria, caída, fractura del diente). Cuando se emplean aparatos deben mode-

larse previamente en yeso sobre anchos arcos dentarios. Su construcción necesita del exacto conocimiento de la anomalía, la articulación de ambas mandíbulas, el establecimiento de puntos de apoyo sólidos, ya sobre los dientes, ya sobre una placa á propósito. Se ha discutido desde largo tiempo acerca de la preferencia que debía darse á la fuerza *continua* (Angle) ó *intermitente* (Cose), pero en realidad cada una de ellas posee sus indicaciones. Como fuerzas intermitentes se emplean cuñas de uata, de madera ó laminaria y tornillos (de Jack). Las fuerzas continuas se utilizan en diversas materias como el caucho, los resortes de oro, platino ó acero (Coffin) y los hilos de seda encerada (Younger). Los aparatos de enderezamiento deben reunir ciertas condiciones como son: adaptación exacta á las encías y dientes, solidez de fijeza, acción lenta y progresiva y limpieza fácil. Tres distintas categorías se conocen de aquellos aparatos: los de plano inclinado, los de placa llamada también móvil y los fijos ó que carecen de placa. Los primeros, cuyo modelo más conocido es el de Guilford, son fáciles de aplicar y obran rápidamente, pero no pueden utilizarse más que en las desviaciones simples de la infancia. Los aparatos de placa son fáciles de colocar y limpiar, pero poseen el inconveniente de ser móviles y de dificultar la masticación y deglución. Cuando deben corregir anomalías de direc-

ción su placa toma apoyo en la bóveda palatina ó los molares. Constrúyense diferentes tipos según los casos (anterovisión, retrovisión, laterovisión), así como el tipo común (de doble vendaje) aplicado á todos ellos. Para las anomalías de situación se recurre al aparato de Martinier con placa palatina de caucho ó metal y dos cofias metálicas de garfios. Las anomalías concomitantes de los maxilares exigen el uso de otros aparatos. Así, en el caso de atresia se recurrirá á los extensores, de los que se encuentran diferentes modelos como el de Kingsley, de Argent, de Francis Jean, de Cicconi, de Cröes. Para el maxilar inferior se hallan asimismo diferentes modelos, como el de Douzié, de Bonnard, de Godon. Merece mencionarse el aparato monobloc de P. Rodin para la dilatación simultánea de ambos maxilares. Los aparatos sin placa poseen la ventaja de una marcha continua, buena solidez y facilidad de construcción. En cambio son difíciles de limpiar y no ofrecen exacta proporción entre su fuerza y la resistencia. Los aparatos sin placa únicamente son aplicables á las anomalías dentarias, debiendo rechazarse en las dentomaxilares. Se conocen diferentes aparatos sin placa como el de Gaillard de cápsulas metálicas y anillos, el de Farras de resorte parabólico, el de Patrick de resortes de oro platinado, el de Angle de arco de expansión, anillos y ligaduras, el de Casd con instrumental de propulsión, etc. Obtenido ya el enderezamiento es preciso contenerlo si las condiciones fisiológicas del diente no favorecen ó realizan la autorretención. La forma del aparato de contención variará según el de enderezamiento antes aplicado. Debe carecer de acción sobre los dientes y ofrecer toda la ligereza y pequeñez posibles. Tampoco debe impedir la masticación ni la pronunciación y ha de poderse retirar y limpiar fácilmente. Es condición precisa usarlo largo tiempo no dejándolo hasta asegurarse de la perfecta consolidación de los dientes. Aun suprimiendo todo aparato, deberá vigilarse la dentadura colocando de nuevo el aparato á la menor irregularidad observada. Es imposible fijar reglas sobre el tiempo que deben emplearse tales aparatos. Hay anomalías, en efecto, que responden pronto y bien al enderezamiento, mientras otras poseen una tendencia invencible á reproducirse. A tres tipos principales responden los aparatos de contención: *anoviblos de placa fija*, *sin placa* y *mixtos*. Conviene los primeros cuando el enderezamiento ha recaído en

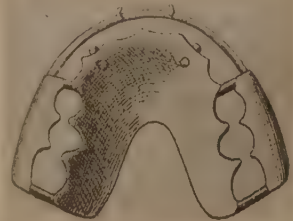


Aparato de Argent



Aparato de Loup

larse previamente en yeso sobre anchos arcos dentarios. Su construcción necesita del exacto conocimiento de la anomalía, la articulación de ambas mandíbulas, el establecimiento de puntos de apoyo sólidos, ya sobre los dientes, ya sobre una placa á propósito. Se ha discutido desde largo tiempo acerca de la preferencia que debía darse á la fuerza *continua* (Angle) ó *intermitente* (Cose), pero en realidad cada una de ellas posee sus indicaciones. Como fuerzas intermitentes se emplean cuñas de uata, de madera ó laminaria y tornillos (de Jack). Las fuerzas continuas se utilizan en diversas materias como el caucho, los resortes de oro, platino ó acero (Coffin) y los hilos de seda encerada (Younger). Los aparatos de enderezamiento deben reunir ciertas condiciones como son: adaptación exacta á las encías y dientes, solidez de fijeza, acción lenta y progresiva y limpieza fácil. Tres distintas categorías se conocen de aquellos aparatos: los de plano inclinado, los de placa llamada también móvil y los fijos ó que carecen de placa. Los primeros, cuyo modelo más conocido es el de Guilford, son fáciles de aplicar y obran rápidamente, pero no pueden utilizarse más que en las desviaciones simples de la infancia. Los aparatos de placa son fáciles de colocar y limpiar, pero poseen el inconveniente de ser móviles y de dificultar la masticación y deglución. Cuando deben corregir anomalías de direc-



Aparato de doble arco

los primeros cuando el enderezamiento ha recaído en

un gran número de dientes. La placa es de vulcanita ó metal auxiliada por un hilo de oro. Los aparatos fijos sin placa se fundan en el mismo principio y requieren una absoluta limpieza, existiendo diferentes modelos como los de Angle y Guilford. Una cinta y dos espolones pueden bastar en ciertos casos (rotación sobre el eje, anteversión limitada). Los aparatos mixtos encuentran su mejor indicación en los casos de prognatismo superior. Francis Jean ha construido para tales casos un modelo de arco parabólico. Las complicaciones del enderezamiento que no deben presentarse operando bien y guardando el enfermo la higiene conveniente, son de cuatro clases: mucosas (gingivitis, estomatitis), articulares (artritis), dentarias (caries, pulpitis) y de oclusión (defectos de engranaje). El uso de un aparato de enderezamiento requiere una higiene minuciosa de la boca. Se cepillarán los dientes (y el aparato si es inamovible) y se enjuagará la boca después de la comida con un dentífrico antiséptico y alearino. Si el aparato es amovible se limpiará diariamente con el mayor cuidado. Se evitarán los accidentes que resultan del desaseo bucal con tanto mayor motivo cuanto el diente se halla ya en condiciones de menor resistencia, y por ende, que favorecen su infección. Los cuidados se extremarán todavía cuando se trate de un niño.

**Bibliogr.** Friteau, *Dentisterie opératoire* (París, 1912); Godon, *Clinique des maladies de la bouche et des dents* (París, 1911); Nogui y Gailard, *Traité de Stomatologie* (París, 1913); Cruet, *La Stomatologie* (París, 1911); Gallavardin, *Orthodontie* (París, 1914); Kisk, *Handbuch d. chirurgischen Odontologie* (Berlín, 1912); Godon, *Manuel du chirurgien dentiste* (París, 1910); Redies, *Stomatologie* (París, 1909); Rosenthal, *La bouche et les dents* (París, 1913); Gourc, *L'art dentaire à la portée de médecin* (París, 1911); Buckley, *On dental Therapeutics* (Nueva York, 1912).

**ORTODONICO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, prov. de Salerno, dist. y á 23 kms. O. de Vallo della Lucania; 2.160 h. El puerto es Agnone, sit. á 3 kms. Pesca de boquerones.

**ORTODONTE.** m. *Zool.* V. ORTODON.

**ORTODONTISCUS.** m. *Palaeontologia.* (*Orthodontiscus*.) Género de moluscos de la clase de los lamelibranchios, familia de los carditidos, establecido por Meek en 1873, habiendo sido posteriormente unido al género *Anodontopsis* Mac Coy (1851). Caracterízase por presentar la valva derecha con un diente cardinal muy marcado; la valva izquierda con su fosa correspondiente y un diente rudimentario por delante de la foseta; diente lateral doble en la derecha y sencillo en la izquierda, como en el *Orthodontiscus Milleri* Meck de los terrenos silúricos.

**ORTODONTOSIA.** f. *Citr.* V. ORTODONCIA.

**ORTODORON.** m. *Metrol.* Medida de extensión usada en la antigua Grecia, equivalente á El-dados.

**ORTODOXIA.** 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> aceps F. Orthodoxie. — Et. Ortodossia. — In. Orthodoxy. — A. Rechtgläubigkeit. — P. Orthodoxia. — C. Ortodoxia. — E. Ortodokso. (Etim. — Del gr. *orthodoxia*.) f. Rectitud dogmática ó conformidad con el dogma católico. || Por ext., conformidad con la doctrina fundamental de cualquier secta ó sistema. || *Hist. ecl.* Fiesta religiosa instituida en 842 por Metodio, patriarca de Constantinópla, y que se celebraba entre los griegos el segundo domingo de Cuaresma en conmemoración del restablecimiento de las sagradas imágenes después de la persecución de los iconoclastas.

**ORTODOXIA.** *Teol.* Etimológicamente significa opinión ó doctrina recta. Se dice del conjunto de las doctrinas que tiene la Iglesia católica, que es la única recta y verdadera.

**ORTODOXO, XA.** (Etim. — Del gr. *orthodoxos*, comp. de *orthós*, derecho, y *doxa*, opinión.) adj. Conforme con el dogma católico. *Escritor* ORTODOXO; *opinión* ORTODOXIA. Aplicado á personas, úsa-



Cúpula del baptisterio de los ortodoxos de Ravenna

se t. c. s. *Un* ORTODOXO; *los* ORTODOXOS. || Por ext., conforme con la doctrina fundamental de cualquiera secta ó sistema.

**ORTODOXA.** (*Escuela*). *Sociol.* Llámase así la doctrina económica según la cual el mejor medio de conseguir el bienestar social es dejar el campo libre á la concurrencia, ó ley de la oferta y la demanda, para que el individuo, exento de los obstáculos oficiales que hasta ahora le han opuesto los Gobiernos, pueda, con sólo las fuerzas naturales, llegar á la realización de su destino, sin que el Estado intervenga más que lo estrictamente necesario para el



mantenimiento del orden, la administración de la justicia y la ejecución de las obras públicas. Esta doctrina económica llámase también *clásica*. || **LIBERALISMO**.

**ORTODOXOS (ECONOMISTAS)**. *Econ. pol.* Algunos autores dan este nombre á los llamados economistas clásicos, pero tal denominación parece inadecuada, pues el vocablo *ortodoxia* supone y exige la existencia de una doctrina cierta, verdadera en todos los tiempos y definida por una autoridad competente y no sujeta á error, todo lo cual está en completa oposición con la plena libertad que impone el cultivo de la ciencia, con excepción de aquellas íntimamente relacionadas con el dogma y la moral.

**ORTODOXOGRAFÍA**. (Etim. — Del gr. *orthodoxos*, ortodoxo, y *graphem*, describir.) f. Tratado ó descripción de los dogmas de la Iglesia católica.

*Deriv.* **Ortodoxográfico, ca, Ortodoxógrafo**.

**ORTODROMÍA**. (Etim. — Del gr. *orthodromos*, que corre directamente.) f. *Mar.* Arco de círculo máximo, camino más corto que puede seguirse en la navegación entre dos puntos.

**ORTODRÓMICO, CA**. *Mar.* Perteneciente ó relativo á la ortodromía. *Línea, navegación* ortodrómica.

*Navegación ortodromica*. Se dice de la navegación ó derrota en que se sigue el arco de círculo máximo del globo, esto es, el camino más corto. V. **DERROTA**.

**ORTOÉDRICO, CA**. (Etim. — Del pref. *orto*, recto, y el gr. *edra*, cara.) adj. *Mineral.* y *Crist.* Aplícase á cualquier sistema de cristalización en que los planos y las coordenadas son ortogonales ó perpendiculares entre sí.

**ORTOEPIA**. (Etim. — Del gr. *orthoepeia*, de derivación de *orthopein*, hablar ó pronunciar correctamente.) f. **ORTOLOGÍA**.

*Deriv.* **Ortoepico, ca**.

**ORTOESTÁNNICO (ÁCIDO)**. *Quim.* V. **ESTÁNNICO (ÁCIDO)**.

**ORTÓFAGO**. m. *Entom.* (*Orthophagus* Uhl.) Género de hemipteros homópteros de la familia de los cixidos. Cítase una sola especie, *O. splendens* Germ., de la región oriental y del Japón.

**ORTOFÁLICO, CA**. adj. Obsceno, impuro. || Que sirve para poner en erección el miembro viril.

**ORTOFENETIDINA**. f. *Quim.* V. **FENETIDINA**.

**ORTOFENOLSULFÓNICO (ÁCIDO)**. *Quim.* V. **FENOLSULFÓNICO (ÁCIDO)**.

**ORTOFIA**. f. *Paleont.* (*Orthophya*.) Género de vertebrados de la clase de los anfibios, orden de los urodeles, suborden de los ictioideos, familia de los fanerobranquios, creado por Meyer; se ha encontrado fósil en la caliza miocénica de agua dulce de Oeningen; presenta el cuerpo largo y serpentiniforme; es ápodo, las vértebras son biconcavas y alargadas, la cabeza estrecha, acuminada, provista de denticulos cóncavos; Meyer ha descrito las especies *Orthophya longa* y *solida*.

**ORTÓFIDO**. m. *Petrog.* Roca del tipo hipocristalino que corresponde á la familia de las sienitas. Hanse distinguido dos series: las traquitas y los ortófidos. Las traquitas son los equivalentes lávicos de las sienitas, comprendiendo una gran parte de las rocas llamadas porfídicas sin cuarzo, correspondiendo á sus equivalentes antiguos de los ortófidos. Es una roca gris, parda ó rojiza; en la pasta entra

la ortosa microcristalina, entre la que están diseminados los fenocristales de ortosa; encuéntrase con ella algunas plagioclases y agujas de hornblenda, escamas de biotita y algunos gránulos de augita. El tipo porfiroide de las sienitas anfibólicas ó micáceas constituye una clase de rocas generalmente designadas con el nombre de *porfílos sieníticos*, pero que en razón del predominio de feldespatos ortosa en su pasta, han recibido el nombre de *ortófidos*, que primeramente le dió el geólogo francés Coquand, y posteriormente sostenido por su compatriota Lap-parent, nombre que ha sido también aceptado en la clasificación del mapa geológico de Francia. El ortófido presenta la misma composición petrográfica que las sienitas y las *minettes*, y la parte que presenta es microcristalina, encerrando algunos granos de cuarzo, dando la presencia ó ausencia de este mineral origen á la división en ortófidos cuarcíferos y ortófidos propiamente dichos, á los primeros corresponden los ortófidos negros del Loire y Morbihan, que son unas rocas que contienen cristales de cuarzo muy visibles, encerrados en una pasta de color verde ó negra, que algunas veces pasa á pardo, y generalmente no contiene exceso de sílice; esta pasta es amorfa y fluida, y por lo común se presenta con puntos negros de magnetita, acusándose su estructura fluidal por el alineamiento de los granitos y de las granulaciones microscópicas. Los cristales antiguos que forman la pasta son cuarzo, redondos y de gran tamaño, á los que se unen los de plagioclase, bastante abundantes de mica negra, de anfíbol en parte serpentinizado, y de apatito. Algunos porfidos franceses pueden ser citados como ejemplos clásicos de ortófidos, y su emisión al exterior se realizó con acompañamiento de tobas y brechas bastante desarrolladas. Los microlitos de la pasta parecen estar formados de feldespatos ortosa, de anfíbol y á veces de apatito. Debe tenerse en cuenta que los ortófidos negros son más antiguos que la mayoría de los granulíferos, y que ofrecen, sin embargo, indicios muy acusados de estructura fluidal, mientras que este último no aparece en las rocas ácidas más que en los porfidos petrosilíceos. Este hecho permite considerar á las rocas neutras como más avanzadas relativamente á las ácidas de la misma edad, en lo que á la estructura se refiere.

Entre muchas de las variedades que pudieran citarse de ortófidos están los porfidos pardos de los Vosgos, desarrollados en muchas localidades, y que se caracterizan por cristales de ortosa y de hornblenda, así como por las inclusiones líquidas de su cuarzo. Deben añadirse los porfidos micáceo de ortosa y su aspecto petrosilíceo, los cuales se presentan muy característicos en los alrededores de Remimont. Por último, á esta categoría se atribuyen, á pesar de su exceso de sílice, que llega á 77 por 100, los notables porfidos de Suecia, que encierran cristales incoloros de feldespatos, principalmente ortosa, con algo de anfíbol y de oligisto, los cuales se destacan sobre una pasta de color chocolate y ofrecen al microscopio una fluidez muy desarrollada, presentando la roca extraordinaria dureza.

Pertenecen los ortófidos al tercero de los períodos en que se dividen las erupciones de rocas antiguas, y se presentaron, por lo tanto, al exterior desde la época antracifera hasta la triásica, predominando principalmente en la época hullera, estando acompañados de una multitud de porfidos, que son las rocas características del período. Una de las regio-



nes clásicas para estas rocas es el Morván, donde las capas antracíferas aparecen coronadas por corrientes de ortóidos, de pasta generalmente amorfa, originando tobas compuestas de fragmentos muy menudos de cuarzo, ortosa, oligoclasa, mica negra y otros elementos cementados por una pasta de Calcedonia, formando las rocas á que por su color dan el nombre de verdes en la localidad. Iguales elementos se observan en Beaujolais, donde las capas antracíferas contienen una corriente de porfídita, frecuentemente vacuolar y con piroxeno, formando la base de una potente capa de tobas ortofídicas atravesadas por corrientes más ó menos discontinuas de ortóido.

**ORTOFÍRICO.** adj. *Mineral.* V. ORTÓIDO.

**ORTOFIRO.** m. *Petrog.* V. ORTÓIDO.

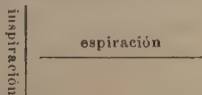
**ORTOFLEBIA.** f. *Paleont.* (*Orthophlebia.*) Género de artrópodos extinguidos de la clase de los insectos, orden de los neurópteros, familia de los panórpidos, de la que se han encontrado varias formas, en su mayor parte pequeñas, de los terrenos liásicos de Inglaterra y Alemania, por las que Westwood ha creado la denominación genérica de *Orthophlebia*, siendo considerada como típica, entre las varias especies descritas, la *Orthophlebia communis* Westwood del liásico inglés.

**ORTOFONÍA.** (Etim. — del gr. *orthós*, recto, justo, y *phoné*, voz.) f. Pronunciación normal. || Corrección de los vicios de la palabra.

**ORTOFONÍA.** *Hig., Pedag. y Terap.* Método de corrección de los defectos y anomalías del lenguaje articulado. Sabido es cuán frecuentes son aquéllos en los anormales, hasta el punto que estos últimos se han calificado de *atrasados del lenguaje*. Proceden dichos desórdenes, ya de deficiencia intelectual, ya de trastornos cerebrales, ya de simples defectos educativos. En el concepto médicopedagógico reviste suma importancia la corrección de las anomalías de lenguaje. Trátase, en efecto, de la función más útil para la vida social del atrasado, que, en cambio, puede expresarse por escrito á pesar de sus faltas. Todo lo contrario ocurre con la elocución, pues si ésta es muy defectuosa, no llega el anormal á hacerse comprender y queda totalmente aislado. De aquí el interés que modernamente ha despertado la *ortofonía* ó método de aprender á hablar correctamente. Bally ha analizado cuidadosamente los hechos referentes á anomalías de lenguaje de los anormales. Así, admite el *mímico* y el *hablado*, apareciendo el primero como un simple fenómeno de suplicia funcional. De aquí que no sólo expresan por gestos sus sentimientos de placer ó de repulsión, sino que completan mediante aquéllos sus frases elocutivas cuando no hallan las verdaderas palabras. En cuanto al lenguaje hablado, comprende dos fases en su formación educativa. La primera es la de comprensión, hecho simplemente perceptivo, y la segunda la de reproducción. En los primeros ensayos de lenguaje deben buscarse en el propio niño las razones de los defectos encontrados. Estos son unas veces *sensoriales* (percepción insuficiente), otras *motores* (de articulación), otras *de reproducción* (amnesia), otras *de apercepción* (aprosia). De las enumeradas causas proceden los defectos de lenguaje que se agrupan del siguiente modo: 1.º *elisión* ó supresión de sílabas y letras (*comotora* por *locomotora*, *mazana* por *manzana*); 2.º *substitución de un sonido difícil por otro más fácil* (*cilómetro* por *kilómetro*, *dordoyo* por *gorgojo*); 3.º *asimilación*, buscando también mayor facilidad elocutiva (*pomo*

por *tomo*, *fatgado* por *fatigado*); 4.º *derivación* ó neologismos procedentes de voces conocidas (*pinturas* por *pintar*), aunque las verdaderas invenciones verbales son muy raras; 5.º *analogía* ó paso á formas más regulares (*andó* por *anduvo*); 6.º *confusión* de vocablos, ya por comunidad de radical (*balanza* y *balancín*), ya de sonido (*paridad* y *puridad*), ó también por selección de términos más generales (*música* por *violín*); 7.º *metáfora* que en el fondo obedece al mecanismo corriente del lenguaje (*piernas* por *ruedas*); 8.º *personificación* de cosas (*el sol va á acostarse*). Binet y Simon han dado una importancia especial al buen uso de los pronombres que tanto deja que desear en los anormales. La emisión de la voz articulada comprende, según Roumer, diversas fases, á las que corresponden otras diversas categorías de desórdenes morbosos. Así, aparecen en primer lugar los desórdenes *sensoriales* ó de *impresión*, que dependen ya de sordera simple, de sordomudez, de cofosis y de sordera verbal. En los dos primeros casos, aun cuando el enfermo deba ser dirigido á un instituto de sordomudos, sus demás anomalías intelectivas y éticas pueden hacer que se le excluya de aquéllos. Entonces no queda más recurso que admitirlos en las escuelas de anormales. Estas últimas están asimismo indicadas en los casos de cofosis, en que la deformación de imágenes auditivas mnemónicas trae consigo las anomalías de reproducción. La sordera verbal no tiene corrección verdadera, ya que depende de la afasia. Stern y Déroly han descrito como peculiar de los anormales la *audimudez*, en que falta el lenguaje por déficit intelectual, inestabilidad mental ó lesiones cerebrales. Los desórdenes motores ó de expresión corresponden ya á la esfera ideativa. Los trastornos propiamente psíquicos se califican de *idiologías* y dependen de incapacidad de ideación ó de expresión verbal. Cuando el trastorno permanece en el dominio del lenguaje interior se dice que hay *disfasia*. En tal caso se han perdido en todo ó en parte las imágenes verbales, sensoriales ó motoras. Empléanse entonces unas palabras por otras ó se crean otras nuevas. Puede alterarse igualmente la dicción ó agrupación de vocablos en el discurso gramatical. Así, se emplean verbos en infinitivo, se usan terminaciones defectuosas (*agramatismo*), se interrumpen las frases ó se enlazan desordenadamente, ó se intercalan voces inútiles, ó se repiten las finales sin motivo (*ecolalia*). La coordinación motora se altera á veces trastornando la articulación de palabras ó frases (*disartrias*). Calificanse de *funcionales* tales disartrias cuando falta armonía entre el impulso motor y los aparatos periféricos (*tartamudeo*, *tartajeo*). En las disartrias *orgánicas* se forman difícilmente los impulsos motores ó se transmiten con dificultad (deleiteo difícil ó incompleto). La dislalia ó defecto de la articulación propiamente dicha, ofrece diversas variedades. La más frecuente es la que recae en las consonantes, que se pronuncian de un modo deformado ó no se pronuncian. Para reconocer una dislalia deben estudiarse los órganos de articulación durante su funcionamiento. También se explorará la dirección de la corriente de aire en la emisión de la voz. Será indispensable recoger datos acerca de la época y el curso de tales defectos. Las dislalias más comunes son las de la *s* y la *z*, de la *ch* y la *j*, de la *n* y la *k*, la *r* y la *l*, la *f* y la *v*. Importa asimismo notar la defectuosa pronunciación de las consonantes dobles como *pl*, *pr*, *fr*. Para corregir las dislalias

interesa, ante todo, enseñar á los niños, mediante un espejo, la posición tipo de los órganos fonadores. Será conveniente asimismo disponer de láminas de la cavidad bucal cuando la emisión de los diversos sonidos. Se comprobará mediante el oído el valor de los sonidos enseñados. No hay que contentarse con obtener la verdadera pronunciación, sino que deberá extenderse en varias aplicaciones. Así, se harán articular sílabas, palabras y frases. También se exigirán respuestas y se darán á leer textos donde el niño señalará previamente las letras difíciles. Se vigilará de continuo que el niño se habitúe á pronunciar correctamente. Algunos órganos de articulación, como los labios y la laringe, se someterán á una gimnasia preparatoria. El tratamiento ortofónico propiamente dicho y que hasta el presente tiene un fundamento más racional que puede controlarse continuamente desde el punto de vista fisiológico, es el del ejercicio. Tratándose de defectos del habla, es evidente que dicho tratamiento ó terapéutica deberá afectar especialmente aquellos órganos que contribuyen á su producción, tales como los pulmones (ejercicios respiratorios), la laringe (ejercicios fonatorios), y la lengua, labios, etc. (ejercicios de articulación). Cada caso ortofónico á tratar requerirá, naturalmente, un procedimiento especial y adecuado, sobre todo si se habla de pequeños defectos aislados (sigmatismo, rotacismo, etc.). El facultativo ó el profesor obrará según le aconsejen las circunstancias del paciente. Anotemos las líneas generales del mentado tratamiento ortofónico, haciendo, sin embargo, constar, que con ellas no se pretende establecer en modo alguno una terapéutica general del lenguaje. Así, comenzando por los ejercicios respiratorios, se tiende, con ellos, á la adquisición del funcionamiento normal de la respiración: inspiración ó espiración por la nariz, en estado de reposo, y regularización en el emitir el aire espirado, no olvidando que esta segunda fase de la respiración es la que en realidad acompaña esencialmente la producción del lenguaje hablado, la que, por consiguiente, reclama también una mayor duración. Esquemáticamente, la inspiración y la espiración pueden representarse así:



Para los ejercicios fonatorios se tomará, como punto de partida, la emisión completamente áfona (soplada) del aire, pasando insensiblemente al cuchicheo y, de aquí, á la voz propiamente dicha. Estos ejercicios preparatorios, no puede olvidarse que se han de realizar dentro de una sola espiración y manteniendo la posición de la boca como para la pronunciación de una vocal determinada. Con ello se consigue poner sucesivamente en actividad aquellos músculos que operan colectivamente en la producción normal de la voz. Y así, como puede verse, el proceso anotado que puede representarse en sus resultados por el esquema



no es más que un proceso de descomposición. Conseguida la producción normal de la letra que se toma como punto de partida, es necesario ejercitar, ya sea ayudándose con el harmonio ó con el piano, la

altura del tono, comenzando por la nota más grave. Los ejercicios de articulación deben recaer principalmente en las vocales, de cuya importancia primordial debe percibirse el sujeto en la elocución. De este modo se combate el hábito vicioso de tropezar y atascarse en ciertas consonantes. Así, en lugar de preparar los órganos vocales para una articulación determinada, se recurrirá á otro artificio. Este consiste en abrir la boca efectuando una inspiración corta y rápida. Emítase después la consonante con rapidez y sin detenerse en la vocal siguiente. Por último, se enlazarán los miembros todos de la frase de manera que se limite el número de tropezos de articulación al pronunciar cada palabra. Van Lier recomienda la repetición de la primera sílaba de la frase, después la de las dos primeras, luego la de las tres primeras, y así sucesivamente. De este modo y por un ejercicio gradual, se llega á la correcta emisión de la frase entera. En los anormales, la proporción de desórdenes fonatorios varía del 10 al 35 por 100. Las formas más frecuentes de aquéllos son las dislalias, y en particular el llamado *hotentotismo* ó acumulación de las mismas, que hacen incomprensible el lenguaje. Siguen después en orden de frecuencia los simples defectos de pronunciación, como el agramatismo, el tartamudeo y el tartajeo. Se comenzará en todos los casos por educar la atención visual y auditiva mediante juegos, ritmos y melodías adecuadas y combinadas con ejercicios manuales. Será conveniente instituir una gimnasia especial de los órganos de articulación. Así, se hará ejercitar la motilidad lingual en todas direcciones, se ordenará que se hinchen los carrillos, que se aparten las comisuras labiales, que se adelanten los labios frunciéndolos, etc. Asimismo, y como preparación á los ejercicios respiratorios, se recomiendan juegos especiales como el de hacer burbujas de jabón, el de soplar sobre tejido de pluma, etc. No se descuidará jamás el tratamiento moral interesante al alumno en el tratamiento y sus progresos. Será ventajoso hacerle anotar en un diario sus ejercicios cotidianos, adelantos y tropezos, investigando las causas de los últimos. El fonógrafo es de utilidad práctica y contribuye poderosamente á controlar los progresos hechos por el paciente y á estimularle en sus ejercicios. A los que rodean al alumno deberá inspirárseles el cuidado necesario para alternar debidamente con aquél. Así, se harán ver los malos resultados de las burlas y castigos. En determinados casos será imprescindible cambiar al sujeto de medio como indicación psicoterápica. Se procurará que el alumno se sujete á un tratamiento apropiado médico y dietético (régimen tónico ó calmante, educación sistemática de la voluntad). La educación escolar corriente no hace más que agravar los desórdenes existentes, por lo cual tales niños sólo pueden educarse en instituciones especiales (V. también SORDOMUDISTICA). La intervención quirúrgica, aconsejable sólo en contados casos especiales, puede decirse que no existe como recurso ortofónico. El que antiguamente hubiera estado en vigor, es debido, como anota Gutzmann, al desconocimiento reinante acerca de los fenómenos centrales del lenguaje. Nótese, por ejemplo, que en 1841, Dieffenbach no había encontrado otro medio más ingenioso que el cortar cosa de 1 centímetro de la lengua para corregir la tartamudez. Este procedimiento, hoy abandonado, llegaba á causar la muerte en algunos casos, los únicos, como anota irónicamente Chervin, en que el paciente curó de



sus defectos. Y ya que quedan indicados los métodos médicopedagógicos y quirúrgicos, puede hacerse constar, por vía de complemento, la existencia del método que podríamos llamar *medánico*. Este, debido á los americanos y aplicable á unos pocos defectos contados de pronunciación, se reduce al empleo de unos aparatos ingeniosos presentados en la Exposición universal de París de 1867. Así, una especie de corbata que, apretando oportunamente la laringe, debía hacer producir la *k*; para salvar el escollo de la *b*, se utilizaba una especie de mondadienes y, para las consonantes linguales, un objeto que se colocaba debajo la lengua, etc.

La frecuencia con que al observador se ofrecen, en una ú otra forma, los casos de perturbaciones de la palabra, es comprobada especialmente por todos cuantos se dedican á la enseñanza. Así, en Bélgica, el doctor Ley ha señalado 30 á 35 por 100 entre los alumnos de la enseñanza especial en Amberes, y Roumer 22.5 por 100 en su información escolar belga. En Cassel (Alemania) se constató un 33 por 100; en Laquer (Wiesbaden), 24 por 100. En Italia, el director del Real Instituto de Sordomudos de Milán, J. Ferreri, anotó el 38.29 por 100 de un examen practicado con 572 alumnos de las escuelas del distrito de San Lorenzo, uno de los más pobres de Roma, etc. De ahí la necesidad de acometer el problema del tratamiento y corrección de los defectos de la palabra, mediante la creación de instituciones ortofónicas y cursos especiales. Iniciativa tan laudable es debida, como tantas otras, á la Institución Nacional de Sordomudos de París. El director de la clínica de otorrinolaringología aneja á dicha institución, el doctor Castex, dió en 1903 una conferencia en la Sorbona, encomiando la importancia que revestía el tratamiento de las perturbaciones de la palabra y sus propósitos de organizar los cursos. Solicitó la colaboración de varios profesores de la citada institución, entre ellos el eminente fonetista Marichelle, que se la prestaron con entusiasmo, y desde entonces vienen funcionando con regularidad.

El tratamiento es gratuito y comprende dos partes: una, médica, de reconocimiento, diagnóstico, formación de la ficha y prescripción del tratamiento, otra, pedagógica, de reeducación y ejercicios adecuados para corregir la anomalía.

Los cursos se dividen en dos períodos: uno que funciona desde Octubre hasta Marzo y otro de Marzo á Julio.

Los profesores redactan un informe sobre cada caso tratado, que, juntamente con las fichas, envían al secretario del curso, también médico, y éste escribe la Memoria general de trabajos, que presenta á la Junta de profesores en su reunión de fin de curso.

En Bélgica, no obstante haber recibido la iniciación de Francia, se han organizado los cursos de un modo más perfecto.

En 1872, el doctor Chervin, conocido en España, donde ha tratado algunas *disartrias*, fué autorizado para corregir á varios tartamudos pobres de Bruselas.

El Concejo Comunal encargó al doctor Janssens un informe sobre el curso del doctor Chervin; fué muy favorable, y entonces votó los subsidios necesarios para establecerlo definitivamente en Bruselas; pero sufrió varias vicisitudes y no pudo formalizarse hasta 1903, en que fueron estableciéndose, en las escuelas comunales, secciones especiales encargadas de la corrección de los niños afectos de perturbaciones.

Por cada 10 alumnos que del examen médicoescolar resultaban necesitados de tratamiento, se establecía una sección especial á cargo de un maestro capacitado: entre tanto, los niños concurrían á la escuela más próxima, donde ya funcionaba otra sección.

Las clases eran alternas, de cuatro á cinco y media de la tarde.

La capacitación del profesorado se hace mediante cursos breves para obtener promociones limitadas á las necesidades, clausurándose los cursos hasta que se agota una promoción.

Las conferencias se encomiendan á los médicos y profesores que más se han distinguido en la especialidad, quienes cesan al terminar el curso. Esto permite la frecuente renovación y selección; cobran un tanto por cada lección de programa, previamente aprobado por la Junta de profesores.

Los estudios versan sobre las materias siguientes:

a) Anatomía y Fisiología del aparato del lenguaje.

b) Psicogenesia del lenguaje.

c) Higiene del lenguaje. Causas que pueden retrasar su aparición y alterar su desenvolvimiento.

d) Fonación y articulación.

e) Ejercicios prácticos, 17 lecciones.

f) Metodología. Organización de los cursos de Ortofonía en las escuelas primarias.

El ejemplo de París no tardó en ser seguido por las naciones europeas. Hagamos constar que, aunque tarde, España se ha hecho eco oficialmente del movimiento, según se colige por una R. O. del 17 de Enero de 1919, en la que se dispone establecer en el Colegio Nacional de Sordomudos la sección de disártricos, á cuyo fin debe crearse en dicho Colegio una clase especial y de consulta de perturbaciones de la palabra.

*Bibliogr.* E. Bloch, *Die Pathologie und Therapie der Mundatmung* (Wiesbaden, 1889); Ziehen, *Funktionelle Sprachstörungen* (1905); Gutzmann, *Des Kindes Sprache u. Sprachfehler* (Leipzig, 1904); Descœudres, *L'éducation des enfants anormaux* (París, 1918); Liebmann, *Die Sprachstörungen geistig zurückgebliebener Kinder* (Berlín, 1911); Villiger, *Sprachentwicklung u. Sprachstörungen beim Kinde* (Basilea, 1914); Stern, *Die Kindersprache* (Berlín, 1915); Roumer, *Le parole et les troubles de la parole* (1912); Binet y Simon, *Les enfants anormaux* (París, 1910); Déceroly, *Traitement des enfants irréguliers* (Gante, 1908); Coinard, *Les troubles de la parole chez les enfants atteints de malformation des lèvres et de fissures vélo-palatines* (Nantes, 1909); E. Fréschels, *Lehrbuch der Sprachheilkunde* (Leipzig, 1913); A. Herlin, *Éléments d'orthophonie à l'usage de tous les éducateurs* (Bruselas, 1910); *Acquisition du langage par l'enfant normal, aveugle, sourd-muet, sourd-muet et aveugle* (Bruselas, 1909); Sala, *Cura della balbuzie e dei difetti di pronunzia* (Milán, 1906).

**ORTOFÓNICO**, CA. adj. *Med.* Perteneciente ó relativo á la ortofonía.

**ORTOFORIA**. f. *Fisiot.* Situación normal de los órganos. || Equilibrio normal de los músculos oculares.

*Ortoforia asténica*. Debilidad general de los músculos oculares.

**ORTOFORMO**. m. *Quím.*

$C_6H_3(CO \cdot OCH_3) \cdot NH_2 \cdot (OH)(1.4.3)$

Eter metílico del ácido paramidometaoxibenzoico.



Es un polvo cristalino, de color blanco amarillento, inodoro ó insípido. Funde de 120 á 122°. Es poco soluble en el agua, algo soluble en el alcohol y en la glicerina caliente, y casi insoluble en el cloroformo y la bencina. Se emplea en medicina.

**ORTOFORMO.** *Terap.* La absorción es lenta y difícil por todas las vías, siendo, en cambio, rápida la eliminación. Es irritante localmente y disminuye las secreciones, pero provoca á veces vivos dolores. Es analgésico, pero por simple impresión sobre las terminaciones nerviosas sensitivas. Además, sus efectos son fugaces, durando sólo algunas horas. A veces sobrevienen fenómenos de intolerancia caracterizada por dermatitis, trastornos gastrointestinales y fiebre. Su acción antiséptica, aunque se ha exagerado, no deja de ser real. Se emplea el ortoformo como analgésico en la práctica quirúrgica, sobre todo en los dolores superficiales (heridas, úlceras). Se prescribe en las afecciones dolorosas de la boca, facies y laringe, así como en las ulceraciones tuberculosas y disragias rebeldes. Las heridas operatorias y las quemaduras cicatrizan con mayor facilidad por la acción del ortoformo. Se recomienda, además, en las grietas del pezón, la fisura del ano, las hemorroides y el intertrigo. En la práctica oftalmológica y en la rinológica se usa también como analgésico. En odontología se prescribe contra la pulpitis y se aplica para destruir la pulpa dentaria y obturar los dientes. Asociado al ácido arsenioso, se ha recomendado para la destrucción de los epitelomas cutáneos. Se aplica directamente ó en insuflación al 1 por 10. Se une á la vaselina ó se emulsiona en aceite. Hay que evitar la asociación de medicamentos reductores como el nitrato de plata, que resultan incompatibles.

**ORTOFORMO-ANTIPIRINA.** *m. Quím.* Se obtiene disolviendo los componentes en cantidades equimoleculares en éter acético. Se presenta en cristales incoloros, insolubles en el agua y solubles en el alcohol y el éter. Funde á 82°.

**ORTOFOSFÓRICO** (Acido). *Quím.* V. Fosfórico (Acido).

**ORTOFRAGMINA.** *f. Paleont.* Género de foraminíferos fósiles extinguidos de la familia de los nummulitidos; el caparazón es lenticular; la superficie con tubérculos salientes; en su interior con sus cámaras situadas en el plano medio, las centrales en espira y las periféricas en círculos concéntricos; á cada lado, respectivamente, se forman otras secundarias por ramificación de aquéllas, oblicuamente al plano medio; los tabiques que las separan están agujereados; apareció en los tiempos eocénicos y desapareció en el periodo miocénico de la era terciaria.

**ORTOFRENIA.** *f. Fisiol.* Intelecto normal. || Corrección de los desarreglos mentales.

**ORTOFRENICO, CA.** *adj.* Perteneciente ó relativo á la ortofrenia.

**ORTOFRENOPEDIA.** *f. Terap.* Educación de los niños atrasados ó anormales.

**ORTOFRIS.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *ophrys*, ceja.) *f. Entom.* (*Orthophrys* Horv.) Género de hemipteros heterópteros de la familia de los acántidos. Se conoce una especie, *O. pygmaea* Reut., propia de Marruecos.

**ORTOFTÁLICO** (Acido). *Quím.* V. Ftálico (Acido).

**ORTOGÉNESIS.** *f. Zool.* Nombre que dió Eimer en 1897 á la evolución filogenética de una fa-

milia, ó grupo cualquiera, cuando va en dirección determinada por motivos internos.

**ORTOGENÉTICO.** *adj. Biol.* Se llama así al desarrollo evolutivo de los seres sin relación con las condiciones del ambiente ni las necesidades de aquéllos. De aquí una serie de variaciones inadecuadas que llegan incluso á extinguir las especies y que se designan con el nombre de *epigénesis predeterminada*.

**ORTOGENIDA.** *f. Mat.* Nombre dado por Allégret á las espirales sinusoides de Hátón de la Goupillière, cuya ecuación polar es

$$\rho'' = \frac{(2a)''}{2} \cos. n \theta$$

**ORTOGENO.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *genys*, barba.) *m. Entom.* (*Orthogenyum*.) Género de coleópteros de la familia de los carábidos y tribu de los harpalinos. Se caracterizan por la cabeza cuadrada; ojos redondeados y muy salientes; labro transverso; mentón cortado en ángulo recto en su escotadura y sin diente medio; mandíbulas salientes, poco arqueadas y muy obtusas; antenas filiformes, de la longitud de la cabeza y protórax; éste transverso, escotado anteriormente, levantado y redondeado á los lados, que son ligeramente sinuosos cerca de la base y forman con ella un ángulo recto; élitros bastante alargados y convexos. Citase una especie, *O. femorata*, de Haití.

**ORTOGNATISMO.** *m. Antrop.* Cualidad de ortognato.

**ORTOGNATO, TA.** *adj. Antrop.* Que tiene las mandíbulas rectas, ó sea sin inclinación delante. Se contrapone á *prognato* y se determina mediante el ángulo facial, el índice gnático, la proyección ó el triángulo facial (V.).

**ORTOGNEIS.** *m. Petrog.* Al diferenciar las rocas cristalinas gneísicas según su origen, Rosenbusch sostiene el que puedan haber pizarras cristalinas debidas á la influencia de las rocas eruptivas (*Orthogneis*), ó bien á las sedimentarias dinamometamórficas (*Paragneis*). Las primeras son derivadas de las rocas eruptivas graníticas, sieníticas, dispuestas en forma laminar. Sin embargo, opina Geikie que no es posible en la mayoría de las rocas establecer tal separación con cierto fundamento experimentalmente demostrativo, y que, por lo tanto, debe ser esta división tratada con sumo cuidado para no establecer confusiones en los estudios comparativos en gran parte hipotéticos en lo que se refiere á los gneis eruptivos y á los gneis sedimentarios atendiendo á su origen.

**ORTOGNOMÓNICO.** *Mat.* Sistema de proyección sobre un plano tangente á una esfera de una figura trazada sobre la superficie y desde el centro de la esfera como polo.

**ORTOGONAL.** (Etim. — Del lat. *orthogonus*, rectángulo.) *adj. Geom.* Que forma ángulo recto. Dicese de dos rectas curvas ó dos planos cuando se cortan formando ángulo recto. Se dice también de dos superficies, de una curva y una superficie, etc. Un sistema de curvas, tales como las de curvatura de una superficie, las isotermas, etc., se dice ortogonal cuando por cada punto de una curva dada pasa otra curva del sistema y una sola, formando con ella ángulo recto. En un sistema de superficies triplemente ortogonales, tales como las cuádricas homofocales, las superficies isotermas, etc., por cada punto del espacio pasan tres superficies del sistema, cor-

tándose á ángulo recto de modo que los planos tangentes en el mencionado punto son tres planos perpendiculares entre sí.

Los sistemas ortogonales son muy empleados como sistemas de coordenadas. En el caso de un plano, constituyen un sistema ortogonal dos haces de rectas paralelas, según dos direcciones perpendiculares. Toda transformación en el plano que no altera los ángulos, v. gr., la transformación por radios vectores recíprocos, transforma aquellos haces en sistemas ortogonales de curvas.

Dado un sistema de curvas por la igualación á cero de una función  $F(xy)$  que contenga un parámetro arbitrario, la ecuación diferencial del haz se obtendrá eliminando el parámetro entre la ecuación y su derivada respecto á  $x$ . Si en la ecuación diferencial así

obtenida se cambia la derivada  $y' = \frac{dy}{dx}$  por  $-\frac{1}{y'}$  se obtiene la ecuación diferencial del haz de trayectorias ortogonales de la curva dada.

En Mecánica, las líneas de fuerza son las trayectorias ortogonales de las superficies equipotenciales. Si  $V = \text{Constante}$  es una de estas superficies, las trayectorias ortogonales tienen por ecuación

$$\frac{dx}{\partial V} = \frac{dy}{\partial V} = \frac{dz}{\partial V}$$

Sean  $u(xyz) = \text{Constante}$ ,  $v(xyz) = \text{Constante}$ ,  $w(xyz) = \text{Constante}$  las ecuaciones de tres familias de superficies, de modo que al variar las constantes de los segundos miembros se obtienen los distintos elementos que constituyen la familia. Por un punto  $xyz$  pasarán tres de estas superficies en general. Para que constituyan un sistema ortogonal es preciso y basta que se verifique la siguiente transformación ortogonal:

$$dx^2 + dy^2 + dz^2 = H_1^2 du^2 + H_2^2 dv^2 + H_3^2 dw^2$$

Para que dos haces de superficies ortogonales puedan pertenecer á un sistema triple ortogonal, es necesario y suficiente que toda superficie del primer haz corte á las del segundo en líneas de curvatura (Teorema de Darboux-Dupin).

**Substitución ortogonal.** Es toda substitución lineal.

$$x_i = \sum p_{ij} x'_j \quad (\lambda = 1 \dots n) \quad (i = 1 \dots n)$$

que tiene la propiedad de que la forma cuadrática ortogonal

$$x_1^2 + x_2^2 + \dots + x_n^2$$

se transforma en otra de la misma forma.

$$x_1'^2 + x_2'^2 + \dots + x_n'^2$$

Se denomina ortogonal propia si el determinante  $|p_{ik}| = \pm 1$ , é impropia si el valor de su determinante es  $-1$ .

Entre los coeficientes  $p$  debe haber las siguientes relaciones:

$$\sum_k p_{ik}^2 = 1 \quad \sum_k p_{ij} p_{kj} = 0 \quad (\lambda, i, j) = 1 \dots n$$

$$i > j$$

Las fórmulas de transformación de un sistema coordenado ortogonal castesiano en otro (giro de los ejes como si fuera un sistema rígido), constituyen una transformación ortogonal.

**ORTOGONAL. Geol. dinám.** Teoría orogénica. Véase OROGÉNESIS.

**ORTOGONALIDAD. f. Geom.** Lo mismo que perpendicularidad.

La condición de ortogonalidad de dos rectas en el plano cuyas ecuaciones sean

$$Ax + By + C = 0$$

$$A'x + B'y + C' = 0$$

es

$$AA' + BB' = 0$$

De recta

$$\frac{x - \alpha}{a} = \frac{y - \beta}{b} = \frac{z}{c}$$

y plano

$$Ax + By + Cz + D = 0$$

es

$$\frac{A}{a} = \frac{B}{b} = \frac{C}{c}$$

De dos planos

$$Ax + By + Cz + D = 0$$

$$A'x + B'y + C'z + D = 0$$

es

$$AA' + BB' + CC' = 0$$

**ORTOGONALMENTE. adv. m.** PERPENDICULARMENTE.

**ORTOGONIO.** (Etim. — Del lat. *orthogonius*, y éste del gr. *orthogónios*; de *orthós*, recto, y *gonía*, ángulo.) adj. *Geom.* Lo mismo que triángulo rectángulo.

**ORTOGONIO.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *gonía*, ángulo.) m. *Entom.* (*Orthogonius*.) Género de coleópteros de la familia de los carábidos y tribu de los anisodactílos. Tienen el cuerpo de bordes laterales paralelos y bastante convexo por debajo; cabeza cilíndricooval, apenas estrechada por detrás; ojos bastante grandes y salientes; labro algo transverso y más ó menos escotado; mandíbulas robustas, fuertemente arqueadas, agudas, y la derecha provista de un grau diente; antenas medianas y subsetáceas; protórax transverso, algo estrechado por detrás, redondeado á los lados en la parte anterior y con un reborde bastante ancho; patas robustas; fémures acanalados por debajo; tibia asurcadas; tarsos semejantes en ambos sexos, con los tres primeros artejos triangulares, el primero de los anteriores alargado y mucho más estrecho que los dos siguientes, el cuarto fuertemente bilobado; élitros rectangulares, algo convexos, oblicuamente truncados y sinuosos y á veces redondeados en el ápice. Sus especies son de talla mediana y á veces mayor. El *O. deletus* vive en la India y el *O. longipennis* en Africa.

**ORTÓGRADO, DA.** adj. *Fisiol.* Que mantiene el cuerpo derecho en la marcha.

**ORTOGRAFÍA.** F. *Orthographie*, *orthographe*. — lt. y C. *Ortografía*. — In. *Orthography*. — A. *Rechtschreibung*. — P. *Orthographia*. — E. *Ortografía*. (Etim. — Del lat. *orthographia*, y éste del gr. *orthographia*.) f. Delineación del alzado de un edificio ú otro objeto. || Parte de la gramática que enseña á escribir correctamente por el acertado empleo de las letras y demás signos auxiliares de la escritura. || Manera de escribir las palabras. Buena, mala ORTOGRAFÍA.

ORTOGRAFÍA DEGRADADA ó EN PERSPECTIVA. *Geom.* ORTOGRAFÍA PROYECTA. || ORTOGRAFÍA GEOMÉTRICA.

*Geom. Proyección ortogonal en un plano vertical. ||*  
**ORTOGRAFÍA PROYECTA. Geom. PERSPECTIVA LINEAL.**

**ORTOGRAFÍA. Arquít.** Dícese de las elevaciones geométricas ó dibujos geométricos que reproducen un monumento, con sus dimensiones reducidas á escala y sin las deformidades que resultan de la perspectiva.

**ORTOGRAFÍA. Gram.** Después que el hombre hubo empleado los sonidos para expresar sus pensamientos, quiso transmitirlos á los ausentes. ó por un desec más noble, extenderlos á las edades venideras. Este es el origen de la escritura y de la pintura (V. ambas voces). Usaron, pues, los hombres, desde muy antiguo, los signos de cosas ó de palabras. Así, las pinturas, los jeroglíficos y símbolos empleados antiguamente eran signos de cosas.



¶ Fue impreso el presente libro, llamado *Ortografía Práctica*, en la ciudad de *Zaragoza*, en casa de Bartholome de nagera co-

las  
 de Alonso de Frailla, y Juan de Iciar, y Juan de Vialgoes, vecinos de la dicha ciudad. Acabó se á Veynte y dos dias del mes de agosto.  
 Año.

M.D.XLVIII.

Portada de la *Ortografía práctica*, por Juan de Iciar (Zaragoza, 1548)

Desde los primeros tiempos de la sociedad esta especie de escritura precedió á las demás. Al expresar el hombre sus ideas por medio de la palabra, procuró que los sonidos representasen con exactitud el objeto material cuya idea quería transmitir, de lo cual se originaron las palabras onomatopéyicas. De la misma manera no le fué difícil expresar la idea de objetos materiales por medio de signos permanentes que las representaban del mejor modo posible. Bastóle para ello pintar los objetos en la actitud ó situación en que quería indicarlos. No cabe la menor duda de que estos signos ó pinturas debieron ser muy toscos en sus principios; pero aquellas mal dibujadas imágenes daban á entender lo que el hombre quería expresar. Probablemente el lenguaje primitivo debió de ser más poético y figurado que el de los tiempos posteriores en que se fué perfeccionando. De modo que la escritura pasó desde los signos de cosas invisibles á señales arbitrarias inventadas para

significar los objetos, aunque sin tener analogía directa con ellos. Así, los antiguos peruanos usaban los *quipos* ó cuerdas con los que, por medio de nudos de diferentes tamaños, formaban signos para la comunicación de sus ideas. Los chinos tienen signos, con cada uno de las cuales se expresa una sola idea, y son en tal número aquellos signos (unos 60.000) que no basta muchas veces la vida del hombre para escribir con perfección la lengua china.

Los caracteres alfabéticos, debidamente combinados, son signos de palabras. Así como el hombre substituyó al lenguaje mímico el oral, así también trató de representar gráficamente, no ya las cosas, sino las palabras, y tuvo principio la escritura silábica.

Es ésta la que representa los sonidos de que se componen las palabras que las expresan. La invención de la escritura silábica fué un gran paso en el arte de pintar y perpetuar los pensamientos. Observando que en el lenguaje oral se repetían constantemente los mismos sonidos, se trató de inventar signos para cada uno de los sonidos simples, y otros para cada uno de los compuestos, de manera que se pudiese expresar por escrito la combinación entera de todos aquellos de que se componen las palabras. Adoptóse más tarde la escritura alfabética que, descomponiendo un sonido total, representa cada una de sus partes con un signo ó carácter particular. No se ha averiguado todavía á quién se debe la invención de la escritura alfabética, aunque se sabe, por las Sagradas Escrituras, que antes de Moisés usaban ya las letras los indios y probablemente los egipcios.

Lo que en realidad puede afirmarse es que los inventores ignorados cuyo ingenio les llevó á substituir la escritura ideográfica por la silábica, primero, y por la alfabética, después, fueron los primeros fonetistas, es decir, los primeros que se vieron forzosamente obligados á analizar los sonidos del habla para poder representarlos debidamente. Así es que, sin temor á una paradoja, puede decirse que el hecho tal vez más importante en la historia de la civilización, la invención del alfabeto, es debido á los primeros tanteos de los fisiologistas de la palabra (véase Ph. Berger, *Histoire de l'écriture dans l'antiquité*, París, 1892). Pueblos indoeuropeos, tales como el griego y el indio, crearon, como queda indicando, cada uno por su parte, la ciencia fonética de un modo original y espontáneo, creando también, al mismo tiempo, la ciencia gramatical. Esta fué, en Grecia, la obra de los filósofos (V. Steinthal, *Geschichte der Sprachwissenschaft bei den Griechen und Römern*, Berlín, 1890-91), que crearon, progresivamente, una teoría sobre la naturaleza de los sonidos del habla, llegando á su clasificación sistemática. Dicha teoría, esbozada por Platón y sus predecesores, fué precisada y completada por el temperamento riguroso de Aristóteles, y después por el esfuerzo de los epicúreos y estoicos, que dejaron muy poco que hacer á los filósofos de la época alejandrina. Por lo que se refiere al pueblo indio, téngase sólo presente que la ciencia gramatical representa una especie de iniciación para la recta inteligencia é interpretación de los libros sagrados védicos y se comprenderá la alta importancia que debía tener para él cuanto se refiriera á las letras y á su valor representativo.

Dícese de Cadmo, personaje fabuloso originario de Tebas, en Egipto, que introdujo en Grecia un alfa-



beto que constata de 16 letras, añadiéndose después, en tiempos del arcade Evandro, algunas otras, á medida que se notaba que faltaban signos para diferentes sonidos. Al principio se escribieron los signos alfabéticos de derecha á izquierda, método que siguieron los asirios, fenicios, hebreos y hasta los mismos griegos. Luego estos últimos alternaron la dirección de la línea de sus signos, escribiendo un renglón de derecha á izquierda y otro de izquierda á derecha, manera de escribir llamada *bustrifedon*, pero al conocer la mayor comodidad del movimiento de izquierda á derecha, prevaleció este método en las escrituras europeas.

Según la Real Academia Española, «la ortografía enseña á escribir correctamente las palabras». No debe confundirse con el arte de escribir, en el sentido de formar bien las letras, pues esto se llama *caligrafía*, y no pertenece á la gramática. La ortografía se vale para su objeto de letras mayúsculas y minúsculas, de los acentos gráficos, y de signos de puntuación y notas auxiliares, como son: la *coma*, el *punto y coma*, los *dos puntos*, el *punto final*, los *puntos suspensivos*, los *signos de interrogación y admiración*, el *paréntesis*, la *diéresis* ó *crema*, las *comillas*, el *guión*, la *raya*, las *dos rayas*, de otros signos menos importantes y de las abreviaturas.

No nos proponemos examinar aquí las numerosas reglas ortográficas y el uso de las letras y demás signos empleados para escribir correctamente, porque esto sería una tarea prolija, además de que la buena ortografía se aprende mejor leyendo textos bien escritos que con las reglas consignadas en los tratados de Gramática. Pero nos ocuparemos en algunos intentos de reformas ortográficas en la lengua castellana propuestas por algunos gramáticos. El americano Andrés Bello propuso en 1826 la conveniencia de adoptar para el castellano una ortografía absolutamente fonética. Bello y su colaborador Juan García del Río comprendieron que una reforma ortográfica absoluta no sería admitida en todas sus partes. Por eso resolvieron dividir en dos grupos sus proyectadas reformas, presentándolas al público en dos épocas distintas. En la primera época debían adoptarse las siguientes proposiciones: 1.º uso de la *f* en vez de *x* y de *g* en voces como *ejemplo*, *reloj*, *general*, *gitano*; 2.º substitución de la *y* por la *i* cuando tuviese sonido de vocal, como en *muy*; 3.º supresión completa de la *h* muda en voces como *ahora* ó *hilo*; 4.º uso del doble signo *rr* en todo caso para representar sonido fuerte, como en *rueda*, *enramar* y *Enrique*; 5.º uso de la *z* en lugar de la *c* en voces como *cielo*, *cenar* y *cirio*, y 6.º supresión de la *n* muda que sigue á la *q*, como en *querer*, *queso* y *quimera*. Para la segunda época señalaron Bello y su colaborador otras dos reformas: 1.º uso de la *q* en vez de *c* fuerte, por ejemplo, *caso*, y 2.º supresión de la *n* que sigue á la *g*, en palabras como *guerra* y *guisar*. Así, las palabras que como ejemplos se ponen en las anteriores reglas debieran escribirse, según Bello, de la siguiente manera: *ejemplo*, *reloj*, *general*, *gitano*, *muy*, *ahora*, *ilo*, *ruueda*, *enramar*, *Enrique*, *zielo*, *zenar*, *zirio*, *qerer*, *qeso*, *qimera*, *qaso*, *gerra* y *gisar*. Algunos años después de haber propuesto las anteriores modificaciones ortográficas, el mismo Bello parece que se arrepintió de muchas de ellas, pues no las consigna en su *Gramática* y sólo adopta algunas de las que se han generalizado entre los americanos.

Vicente Salvá, en su *Gramática de la Lengua Castellana* (4.ª ed., Valencia, 1839), dice: «Reformas

que conveniría adoptar. Para irnos acercando á conformar más y más la escritura con la pronunciación, pudiera principiarse desde luego por las siguientes novedades, que son las más importantes y las que menos obstáculos encontrarían en la práctica: Primera: usar para la conjunción *y* de la *i* vocal, y nunca de la *y*, cuyo oficio no debe ser sino el que corresponde á una consonante. Muchos de nuestros mejores escritores de los siglos *xv* y *xvi* nos dieron el ejemplo, especialmente Lebrija y Abril, y á mitad del último renovaron esta práctica personas muy distinguidas, entre las que no debe pasarse en silencio á Mayans, por las muchas obras que publicó, tanto propias como ajenas. Segunda: como la *r* es siempre doble al principio de dicción, y parece, por tanto, que no puede empezarse sílaba por ella, tal vez convendría, cuando es suave entre dos vocales, seguir la práctica de los que dividen las sílabas, uniéndola con la vocal que la precede, v. gr., *car-o*, *dur-o*. Tercera: la *rr*, como que es una sola letra, nunca debía partirse en fin de renglón por la misma causa que no separamos la *ch* ni la *ll*; ya que dividimos así á *ta-cha*, *ca-ba-ll-o*, también debiéramos silabar *a-muebol* y *ca-rr-o*. Cuarta: la acentuación quedaría mucho más simplificada, no acentuando sino los monosílabos que lo requieren para distinguirse de otros de diverso significado, ó por constar sólo de un diptongo, y pronunciarse el acento en la segunda de las dos vocales. La primera de estas innovaciones pudiera parecer algo chocante á la vista de los lectores; pero apenas repararían en las otras, aunque se guardasen con absoluta escrupulosidad. Sin embargo, ninguna es tan urgente como aquella, si se quiere que desaparezca la más infundada de todas las anomalías de nuestra actual ortografía.»

Entre los proyectos de modificación ortográfica puede citarse el de Mariano de Rementería, profesor de gramática que fué del Seminario de la Escuela Normal de Instrucción primaria de Madrid. Las bases que presenta dicho autor son las siguientes: 1.ª para evitar en lo sucesivo las dudas acerca de las voces que han de escribirse con *b* ó con *v*, se procurará enseñar en las escuelas la diversa articulación de cada una de estas consonantes; 2.ª se usará de la *c* para las articulaciones guturales sobre todas las cinco vocales, sin limitarla á las de *a*, *o* y *u*. Así, pues, se escribirá, *capa*, *cepa*, *cito*, *capa* y *cura*. De las anteriores palabras la segunda y tercera valen por *quepa* y *quilo*; 3.ª se usará de la *z* en sus articulaciones sobre todas las vocales, sin limitarla á la *a*, *o* y *u*. Se escribirá, pues, *zagala*, *zeniza*, *zilitro*, *zocalo* y *zutano*; 4.ª se usará de la *h* para la articulación de *ch* con todas las vocales, limitando sus funciones á esta sola. Así se escribirán *haleco*, *lehe*, *hico*, *hopo*, *hupa*, por *chaleco*, *leche*, *chico*, *chopo*, *chupa*. El uso de la *h*, según el autor, debe deterrarse en el intermedio de las dicciones, y si aun se quiere conservar al principio de ellas, particularmente en la poesía, en que es más sensible la aspiración que marca sobre las vocales, se podrá señalar ésta sobre la vocal que debía seguirla, con un doble punto que marque dicha aspiración, como en este verso de fray Luis de León:

Con la hermosa Cava en la ribera,

haciéndose lo mismo, si se juzga indispensable notar esta aspiración, en algunas voces en que parece más sensible, como en *hueco*, *huevo*, *huesta*, escribiéndose *hueco*, *huevo* y *huesta*; 5.ª se usará de la *g* en

las articulaciones guturales dulces sobre todas las vocales, sin necesidad de interponer la *u* entre ella y la *e* ó la *i*. Por este principio se escribirá *guto*, *gedejá*, *gisar*, *goma* y *gula*, equivaliendo las voces *gedejá* y *gisar* á *guedejá* y *guisar*. En consecuencia de lo dicho, deberá suprimirse la diéresis ó crema que deben llevar determinadas palabras; así, no se escribirá *pedigüño*, sino *pedigüeno*; 6.<sup>a</sup> se restituirá la *x* á las articulaciones en que se ha querido suplirla con la *c* y la *s*, ó la *g* y la *s*. Así, se escribirán *expedir*, *espagnar*, *extravagancia* y no *espedir*, *espagnar*, *estravagancia*; 7.<sup>a</sup> se usará de la *j* para todas las articulaciones fuertes directas é indirectas con cada una de las vocales. Por este principio se escribirá *falea*, *jente*, *figante*, *jota* y *jugo*; 8.<sup>a</sup> en vez de la articulación *elte* expresada por dos *ll*, se pondrá una sola con un apóstrofo. Se escribirá, pues, *l'anto*, *l'eno*, *pi'lo*, *l'orar* y *pul'a*, en vez de *llanto*, *lleno*, *pillo*, *llorar* y *pulla*; 9.<sup>a</sup> el sonido fuerte de la *r* se expresará, tanto en principio como en medio de dicción, con una *r* sola, y el suave ó de *ere* con la misma y un punto encima. Así, la palabra *carivédouo*, escrita como se ve, la primera *r* marca el sonido suave *i*, y la segunda que no lo tiene es fuerte por sí sola, y lo la *y* consonante llamada *y griega* se adjudicará exclusivamente á los sonidos lingüales en que hiera á las vocales, no entrando jamás á hacer el oficio de vocal.

Modernamente José P. Gómez ha publicado una obra titulada *Ortografía ideal. Tratado de reforma ortográfica de la lengua castellana y de Fonología comparada*, de la que hizo un estudio crítico el filólogo Gabriel Nogués y García, en la revista *Estudio* (Barcelona, Marzo de 1917). Dice en su libro Gómez, «la ortografía debe de adaptarse á la fonética, de tal modo, que haya perfecta lógica en la representación gráfica de los sonidos. Y como el castellano es el que más se acerca á la perfección, humanamente hablando, y le falta poco para llegar á ella, á salvar esta pequeña distancia va encaminado el presente libro».

En las «reglas para la reforma ortográfica de la lengua castellana» presenta nueve de ellas: «1.<sup>a</sup> quedan suprimidas las siguientes letras *ch*, *ll*, *rr*, *h* muda y *g*; 2.<sup>a</sup> la *c* tendrá siempre el sonido duro ante las cinco vocales: las sílabas *ce*, *ci*, con el valor de *z*, se escribirán con esta última; 3.<sup>a</sup> la *g* tendrá siempre el sonido de *g* ante las cinco vocales: las sílabas *ge*, *gi* con el valor de *j*, se escribirán con esta última; 4.<sup>a</sup> queda suprimida la *d* final de los substantivos; 5.<sup>a</sup> la sílaba *ex* ante consonante queda convertida en *es*; 6.<sup>a</sup> la *h* tendrá el sonido de la *ch*; 7.<sup>a</sup> la *ll* y la *rr* se escribirán *l* y *r*; 8.<sup>a</sup> la *y* vocal se escribirá *i*, de modo que la *y* será siempre consonante, y 9.<sup>a</sup> el acento se empleará sólo en su valor tónico.» Para que los lectores se hagan cargo del nuevo sistema ortográfico, copiaremos uno de los ejemplos que nos da el autor. Es del principio del *Quijote*: «*Ce trata de la condición i exercizio del famoso idalgo don Quijote de la Mancha*. En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no cierto acordarme, no á mucho tiempo ce vivía un idalgo de los de lanza en astilero, adarga antigua, rozin llaco y galgo coador. Una ola de algo mas vna ce carnero, salpicon las mas nohes, duelos i cebranos de añadidura los dómingsos, consumían las tres partes de su azienda.»

Trata también de lo que, á su parecer, debiera ser la ortografía catalana, y dice: «Las reformas que

hay que hacer en el catalán para llegar á la ortografía ideal son también pocas, pero hay dos que han de ejercer gran influencia en la visualidad del idioma escrito, sobre todo la segunda. La primera se refiere á la *a*, que en muchos casos, y más al final de dicción, suena como *e*.» Así, para Gómez, debe escribirse *mente*, *tecle*, *pedre*, en lugar de *menta*, *tecla*, *pedra*. «La segunda reforma, dice, consiste en poner una *u* en los casos en que suena en lugar de *o*, particularizar propia del portugués también. Y así escribiremos *urtografía*, *upinió*, *contesta*, *bibliografía*, *turnár*, en lugar de *ortografía*, *opinió*, *contesta*, *bi-bliografía* y *torárn*.» Propone algunas otras modificaciones de la ortografía catalana, mostrándose partidario de la ñ con tilde en vez de *ny*, y de la *l* con tilde en lugar de *ll*. Así, escribe: *Añ nou ride nove*; *le miló red es lu bestó*.

Hay que tener en cuenta, por otra parte, que frecuentemente las teorías y sistemas de simplificación ortográfica propuestos por diversos autores, se resienten de una falta de precisión por lo que se refiere á la finalidad perseguida por ellos. Porque una cosa es abolir el uso de determinadas letras mudas en la escritura corriente y unificar el empleo de varios signos que responden á un mismo valor fónico, y otra *revolucionar* la Ortografía, hacerla *exclusivamente* fonética. En este sentido, sobre toda publicación de nuevos libros, porque la simplificación y unificación ortográfica es, ya hace tiempo, un hecho. Lo que ocurre es que conociéndose esta escritura con el nombre de *transcripción fonética* y hallándose circunscrita en el dominio de los especialistas en el campo de la investigación lingüística, su conocimiento preciso no tiene la divulgación que fuera de desear entre los que tratan cuestiones de índole ortográfica. Nótese, además, que aquella «ortografía fonética ó transcripción» no se halla limitada á la escritura de un idioma, sino que es susceptible de ser aplicada á todos. Pero mientras que en materia de modificación ortográfica no se parta de aquel principio, hoy ya admitido por los lingüistas, dejando absolutamente de lado toda consideración de orden tradicional, no se saldrá de las inconsecuencias y anomalías que presentan las ortografías de todos los idiomas. Las que se ven, por ejemplo, en el francés moderno, son mucho menores en el italiano. En el castellano y en el alemán, pues en estos últimos idiomas la ortografía se ajusta bastante al principio de que todo lo que se escribe se pronuncie, y todo lo que se pronuncie se escriba. En el polaco y el bohemio se notan muchas imperfecciones ortográficas á causa de la imperfección del alfabeto empleado compuesto de caracteres latinos y alemanes que no bastan para expresar ciertas articulaciones de estos idiomas que tuvieron antiguamente sus caracteres propios.

La lengua catalana, que ha tenido cultivadores eminentes, tropezó desde el principio de su renacimiento con la falta de un sistema ortográfico fijo para escribir sus producciones literarias, y después de varias tentativas para establecerlo, en 1863 publicó el Consistorio de los Juegos Florales un proyecto de ortografía que vino á ser la norma que se siguió, con algunas modificaciones que se fueron introduciendo paulatinamente. Al empezar el siglo xx la unidad ortográfica catalana estaba ya bastante generalizada, ya que los mejores poetas y prosistas (Verdaguer, Guimerá, Vilanova, Víctor Catalá, Narciso Oller, Rusiñol, y otros en Cataluña,



Costa y Llobera. Miguel S. Oliver, Juan Alcover y Gabriel Maura en Mallorca, y Teodoro Llorente en Valencia) escribían con escasas diferencias ortográficas. En 1913 el *Institut d'Estudis Catalans* publicó unas normas ortográficas que adoptaron primeramente los funcionarios de la Diputación provincial de Barcelona, siguiendo las indicaciones del presidente de este centro administrativo y que después usaron varias personas y periódicos de Cataluña. Como en dichas normas se prescindía de la tradición en la manera de escribir, hubo protestas por parte de muchos escritores, especialmente los que se han dedicado a estudios filológicos. Los *Mestres en Gay Saber* y los más conspicuos novelistas, dramaturgos, historiadores y eruditos investigadores de Cataluña y Baleares, se constituyeron en 1915 en *Academia de la Lengua Catalana* y publicaron, en Barcelona, en 1916, unas *Regles ortogràfiques*, ajustadas a la tradición literaria y a la ortografía usada en los antiguos monumentos históricos y poéticos, cuyos Códices se conservan todavía.

De otra parte, el *Institut* ha publicado recientemente una *Gramàtica* de la lengua catalana y un *Diccionari ortogràfic* conteniendo cerca de 40,000 voces escritas según las normas anteriormente citadas, para uso y consulta de los que aceptaron el sistema que podríamos llamar oficial. El contenido en las *Regles ortogràfiques* de la *Academia* ofrece indudablemente un aspecto externo de similitud tradicional comparado con el del *Institut*. En ambos, sin embargo, como en todas las ortografías, las inconsecuencias y defectos son inevitables; su adopción es, en el fondo, cuestión de gusto y de disciplina y de reconocimiento de la autoridad científica del que lo ha elaborado. V. además el artículo *Lengua Catalana* en la voz ESPAÑA.

La ortografía de la lengua francesa no está sometida a ninguna ley general. No es fonética porque no siempre se escribe como se habla; si algunas veces está conforme a la pronunciación, como en *volonté*, muchas veces no lo está. El vocablo *ean*, que se pronuncia *ô*, no contiene ninguno de los tres sonidos *e*, *a*, *u*; *foi* se pronuncia *fuá*. Advuértase, no obstante, que la pronunciación de *foi* con *o-i* fué en una época histórica un hecho real, es decir, que las letras de esta palabra, como las de *croix*, *poids*, *roi*, etcétera, respondían a un estado de pronunciación que paulatinamente, y siguiendo etapas de orden fisiológico, ha ido evolucionando.

En la escritura francesa, según el escritor Pablo Giquéaux, se presentan los siguientes casos en la aplicación ortográfica: «1.ª ciertas letras se combinan perdiendo su valor propio para figurar, ora sonidos compuestos, como *oi*; ora sonidos simples, desconocidos ó no en latín, como *ch*, *gn*, *ph*, *ai*, *au*, *ean*, *eu*, *ou*, *an*, *in*, etc.; 2.ª que la misma letra ó la misma combinación de letras puede representar sonidos diferentes, *s* en *danser* y en *baiser*; *c* en *calcul* y en *cigüe*; *t* en *les éditions* y *nous éditions*; en *enfant* y *rien*, etc.; 3.ª que el mismo sonido está figurado con frecuencia de varias maneras; el sonido *k*, por *h*, *c*, *ch* ó *q*; el sonido *an*, por *an*, *en*, *aen*, *ean*, *aon*, etc.; 4.ª que muchas letras se escriben y no se pronuncian. sea al principio ó en medio de palabra (*aout*, *schisme*, *homme*, *baptême*, *toast*), sea al fin (*respect*, *dent*, *grand*, *nez*, *pas*, *rocher*, *aiment*).» Está, pues, la ortografía francesa llena de dificultades, por lo que muchos escritores, entre ellos Corneille, Bossuet y Voltaire, han propuesto

distintas veces reformas ortográficas. La misma Academia Francesa, en las diferentes ediciones de su *Diccionario*, desde la de 1740 hasta la de 1878, ha admitido algunas. Pero desde el siglo *xvi* se ha querido reformar la ortografía y hasta el mismo alfabeto. En dicha centuria aparecieron los siguientes partidarios de la reforma: Luis Meigret (1542), Ramus (1562), que aboga por la escritura fonética, y Rambaldo de Marsella (1578), que inventó un nuevo alfabeto. En el siglo *xvii* aparecen sin insistir sobre la *Gramática* de Port Royal, que quiso establecer los principios de una escritura fonética; se pueden citar Roberto Poisson (1609), Expilly (1618), Luis de l'Esclache (1668), Lartigant (1669), el abad de Dangeau (1694). Somaize, en su *Dictionnaire des Précieuses* (1661), y Ménage (1673), que reclaman la supresión de las letras dobles. Los reformistas del siglo *xviii* fueron el padre Gil Vaudeville (1713), el abad Girard (1716), el padre Bouffier (1723), el abad de San Pedro (1730), y de Wailly (1773). En el siglo *xix* aparecen Urbano Domergue (1806), que presenta un alfabeto fonético de 19 vocales y 21 consonantes; Marie (1827), que quiere suprimir todas las letras inútiles; Adrián Feline (1848), y Erdan (1854). En 1867 Ambrosio Fermin Didot publicó unas *Observations sur l'orthographe*, en las que se muestra partidario de la ortografía etimológica.

Las diferentes etapas en la historia interesante de la ortografía francesa, con sus comentarios, pueden verse en las obras siguientes: A. F. Didot, *Observations sur l'orthographe ou orthographe française suivies d'une histoire de la réforme orthographique depuis le XV<sup>e</sup> siècle jusqu'à nos jours* (París, 1868); Ch. L. Livet, *La grammaire française et les grammairiens du XVI<sup>e</sup> siècle* (París, 1859); W. Gerberding, *Ueber die orthographischen Reformversuche der ältesten französischen Grammatiker* (Berlín, 1868); M. Bréal, *La réforme de l'orthographe française* (París, 1890); A. Renard, *La nouvelle orthographe, guide théorique et pratique* (París, 1893); L. Clédat, *Grammaire raisonnée de la langue française* (París, 1894), etc.

Las dificultades ortográficas se presentan en todos los países en que la lengua literaria ha fijado la ortografía de los vocablos. El sistema fonético, que sería el ideal, no ha podido establecerse jamás por las divergencias de pronunciación entre unos países y otros, entre comarcas de una misma región y hasta entre personas distintas. Los medios propuestos para restablecer la concordancia entre la ortografía y la pronunciación son la invención de nuevos signos alfabéticos y la eliminación de las letras que no se pronuncian.

El emperador Claudio, entre los antiguos romanos, y el rey Chilperico, entre los francos merovingios, intentaron, aunque vanamente, enriquecer el alfabeto con nuevos signos. En Inglaterra, donde la divergencia es muy grande entre la pronunciación y la escritura, se han hecho varias tentativas de reforma. En Alemania fué agravada la dificultad por la formación de una literatura clásica en el siglo *xviii*, y por los esfuerzos de J. Grimm, partidario de la teoría etimológica ó histórica, mientras que Raumer formuló los principios del sistema fonético. En 1880 se adoptó el acuerdo de hacer algunas simplificaciones, como la supresión de la *h* en la *th* final y en la final *thum*, *thüm*, como en *Armut*, *Not*, *Alertum*; la supresión de la segunda *s* en la sílaba final *nús*; la unificación en *ieren* en las formas verbales hasta



entonces escritas unas veces *íren* y otras *íeren*. A pesar de la oposición de Bismarck, que ordenó á los funcionarios que escribiesen según la antigua ortografía, prevaleció la nueva por haberse adoptado en las escuelas y en las imprentas.

Muchas veces las faltas de ortografía son ocasionadas por la mala pronunciación de las palabras, ó de ciertos sonidos. Así, por ejemplo, sabemos que en gran parte de España se confunde el sonido de la *v* con el de la *b*, y los poco doctos escriben *bino*, *baliente*, *cabar*, etc., por *vino*, *valiente* y *cavar*. Pero en algunas comarcas se ha conservado el sonido de la *v*, de tal manera, que los que escriben, aun los niños, no suelen cometer faltas ortográficas en lo relativo á la letra *v*. Como hecho curioso, y que demuestra que en las faltas de ortografía influye con mucha frecuencia la imperfecta emisión de los sonidos, podemos citar el de que los sordomudos de nacimiento á quienes se enseña á escribir no suelen cometer faltas ortográficas, porque, como no oyen, no existen para ellos los datos falsos de la pronunciación, que engañan y extravían á los demás hombres.

Aunque el conocimiento de la ortografía denota cierto grado de cultura en quien lo posee, no obstante ha habido hombres que prescindiendo de las reglas ortográficas y escribiendo como gentes del vulgo han logrado celebridad. Entre los franceses, Turenna, Condé, Luis XIV, Richelieu, y hasta Napoleón, cometían en sus escritos grandes deslices en materia ortográfica, y nada digamos de los españoles, entre los cuales ha habido muchos, verdaderamente notables en otros conceptos, pero que en ortografía cometían verdaderas enormidades.

El argumento principal de los ortógrafos fonetistas es el de que siendo la escritura el signo de la palabra hablada, este signo es tanto más perfecto cuanto es más sencillo, fiel y exacto; luego la ortografía será más perfecta cuando se reduzca á ser signo del sonido, sin atender á uso ni á origen.

Pero á ello se oponen los etimólogos, entre ellos Silvestre de Sacy, quien dice que «la ortografía es la forma visible y permanente de la palabra; no es más que el acento variable, que cambia con el tiempo, el lugar ó las personas. La ortografía conserva siempre cierto carácter y fisonomía de familia, que relaciona con su origen y las palabras y les conserva en gran parte su genuino sentido. Una revolución en materia de ortografía sería una verdadera revolución literaria».

Para ciertas particularidades ortográficas peculiares á cada idioma, véanse las voces ó artículos correspondientes á las diversas lenguas vivas y muertas, estudiadas en esta ENCICLOPEDIA.

*Faltas de uso más corriente y censurable en la ortografía castellana.* Aunque para los doctos y versados en estudios lingüísticos y etimológicos al tratarse de escribir con buena ortografía, no son menester advertencias ni observaciones, como las faltas ortográficas que vamos á señalar se repiten en nuestros días con tanta frecuencia y no faltan periódicos y publicaciones de todas clases que las cometen como si su viciosa y pésima introducción fuese ya una regla usual y corriente, nos parece prestar un buen servicio al idioma castellano señalando los vicios ortográficos en que con mayor frecuencia incurrían aun ciertos escritores que se precian de cultos y eruditos. Claro está que con tener á la vista el *Prontuario de ortografía de la lengua castellana*, publicado por la Real Academia Española, y cumplir

en todas sus partes las reglas y usos establecidos en el mismo, sería ociosa nuestra actual tarea, pero es vicio ingénito de nuestra raza el que una cosa cualquiera sea ley ó norma establecida por autoridad competente, para que nadie se crea obligado á cumplirla.

1. Las principales faltas suelen cometerse al vertir ó pretender castellanizar nombres extranjeros, y muy especialmente los grecolatinos, lo propio que los procedentes de la geografía, toponimia, historia ó mitología de los países orientales. La Real Academia dice terminantemente que los nombres propios que en su origen latino tienen el nominativo terminado en *us* (*Cornelius*, *Cajus*, *Naevius*, *Virgilius*, *Gracchus*, etc.), se escribirán terminándolos en *o* (*Cornelio*, *Cayo*, *Nevio*, *Virgilio*, *Graco*, etc.). Pero es tanto lo que hoy se contraviene esta regla, que no no se imprime página apenas que resuelva alguno de estos nombres. que no contenga la terminación en *us* en lugar de la en *o*.

2. En castellano no ha de escribirse ningún nombre que en latín ó griego contenga diptongo, conservando el diptongo dicho; así, pues, el escribir *Cáesar*, *Foebio*, *Naevio*, son solecismos manifiestos; debe escribirse: *César*, *Febio*, *Nevio*.

3. Jamás se usará en castellano de la *h* después de la *t*, de la *f* ó de la *r*, aunque la lengua francesa conserve esta letra después de estas consonantes, siguiendo ó acomodándose á la ortografía germánica, griega ó latina. No hay en castellano, pues, necesidad ninguna de escribir *Thracia*, *Tharsos*, *Athanasio*, *Bithinia*, *Iphigenia*, *Rhenano*, *Rhodope*, *Rhetórica*, etc., como muchos autores abusivamente escriben.

4. Delante de las consonantes *t*, *p* y *m*, precedidas de *s* líquida (*Scipio*, *Stesicorus*, *Serabo*, *Spiritus*, *Smylax*) se añadirá siempre una *e*, escribiéndose *Escipión*, *Estesicoro*, *Estrabón*, *Espurio*, *Esmitace*, etc. En cambio, los nombres que empiezan en el idioma original con *pt*, pierden la *p* por razones de manifiesta eufonía; así, el *Ptolemeus* antiguo queda en castellano convertido en *Tolomeo*. Recientemente, no obstante, en los nombres que en griego tienen *π* iniciales, ciertos autores las conservan, v. gr., *ptomaina*.

5. Por regla general, en castellano no debe duplicarse consonante alguna, aun cuando la tenga duplicada la voz original en el idioma clásico. Así, la doble *t* de *Camillus*, *Ancilla*, *Rullus*, *Hellespontus*, *Heitades*, etc., se convierte en *t* sencilla en castellano, escribiéndose *Camilo*, *Ancila*, *Rullo*, *Helesponto*, *Helada*. La doble *n* de *Ennius* se convertirá en *Enio*, notando de paso cómo el buen gusto y la eufonía ha cesado ya hace tiempo entre nosotros de duplicar la *m* de los compuestos con el afijo griego *gramma*, pues todo el mundo escribe *telegrama*, *fonograma*, etc. Menor costumbre hay, afortunadamente de duplicar la *p*, pues cuando en el idioma original se escriba *Philippus*, *Menippus* y *Leucippus*, todo el mundo escribe (ó debiera escribir) *Filipo*, *Menipo* y *Leucipo*. Tampoco se duplicará la *t*, y así, *Atta*, *Cotta*, *Otto*, etc., se escribirá *Ata*, *Cota*, *Oto*. Las duplicaciones de la *s* son más difíciles de concretar. Hay algunos nombres propios grecolatinos que, por tener doble consonante en su origen, duplican la primera letra, en castellano. Así, *Actium* pasará á ser *Accio*.

6. Suelen cometerse pésimos abusos al usar la *g* en lugar de *j* en muchos nombres derivados del

griego. *Jerónimo*, *jerarquía* y otros es inadmisibles que se escriba *Gerónimo* ó *gerarquía*, como tantísimas veces se hace, olvidando que su inicial griega es *iota* y no *gamma*.

7. Todos los derivados de la  $\chi$  griega deben adoptar la *c* castellana, mientras los derivados de la  $\chi$  griega deben ser escritos con *h*. Así, es muy correcto escribir *neurología*, *crasis*, *tocología*, *microcosmos*, y también *kilómetro*, *Kiliarca*, *taquígrafa*, *quina*. La duda, no obstante, subsiste entre si los precedentes de la  $\chi$  griega han de escribirse con *h* ó *q*. El uso ha empezado á formar ley en esta duda.

8. Todos los compuestos con la preposición *syn* (συν) griega, conservarán el *sin*, sin convertirlo en *sin* (v. gr., *sinforosa*, *sinfonía*, *sinoma*, *sinótesis*), á no ser que las voces á que sirve de sufijo empiencen con *b* ó *p* (v. gr., *simbiótico*, *simpatía*).

9. En los nombres propios de origen grecolatino jamás se usará la *y*, substituyéndola siempre con la *i* latina. Así, será solecismo el escribir: *Escytas*, *Cydno*, *Lydia*, *Bitynia*; debiendo escribirse: *Escitas*, *Cidno*, *Lidia*, *Bitinia*. No menor incorrección es la de escribir *Ysabel*, *Ysidoro*, *Ystria*, etc., por *Isabel*, *Isidoro*, *Istria*. No obstante, en los derivados de la *j* latina se usará la *y*, v. gr., *Cajus*, *Maja*, *Pompejus*, *plebejus*, *Aquileja*, que hacen *Cayo*, *Maya*, *Pompeyo*, *plebeyus*, *Aquileya*.

10. Muchos escritores confunden los derivados de las voces latinas *sponte*, *splendens*, *spirans* y sus semejantes, con las que llevan el prefijo *ex*, y así escriben *espontáneo*, *espléndido* y *espirante*, debiendo escribir *espontáneo*, *espléndido* y *espirante*. Esta es una de las faltas ortográficas más comunes en la tipografía española.

11. Es falta ortográfica también algo corriente la de añadir una *h* después de la *a*, primera del verbo *coartar* y sus derivados. Las *cohartadas* y *cohartadores* abundan tanto como los *exhuberantes*, que tampoco necesitan la letra *h* para nada, derivándose de la preposición *ex* y *uber*, *uberis*, latinos.

12. Nunca será bastante recomendado, al tratarse de acentuar bien en castellano, el recordar las leyes fonéticas que rigen para los vocablos originarios en sus respectivos idiomas, para no incurrir en los disparates que cotidianamente registramos al escribir: *Cátulo*, *Libulo*, *Teónto*, *Aristóbulo*, *Tíbulo*, *Róvena*, *Pisistrato*, *Milciades*, *Carnéades*, *Mitridates*, etc., en lugar de *Catulo*, *Luculo*, *Teoninto*, *Aristobulo*, *Tibulo*, *Ravenna*, *Pisistrato*, *Milciades*, *Carnéades*, *Mitridates*, etc.

13. No es ocioso recordar que la interjección admirativa *¡oh!* en castellano lleva una *h* al final (aunque en latín no la lleve), y que para expresar debidamente la admiración hemos de emplear los dos signos ¡; uno al principio y otro al final de ella, aunque en las lenguas latina y francesa sólo se use el segundo signo admirativo (!) final y jamás el primero. Tampoco hay que olvidar que la preposición *in*, al componerse con nombres castellanos (que no empiencen en *b* ó *p*), jamás toma una *m* en lugar de *n* (*infinito*, *inmaculada*, *invención*, *inquirir*), mientras en latín se convierte siempre en *im*, al ir ante vocablos que empiencen con *m* (*inmaculatus*, *immortalitas*, *immanens*, etc.).

Notaremos, finalmente, que aun cuando se ha procurado en la presente ENCICLOPEDIA explicar en los artículos correspondientes á cada voz el motivo lingüístico ó etimológico que señalaba el modo con que debía aquélla ser escrita correctamente, muchas

veces aparece el nombre, ó escrito, con la misma ortografía que tiene en la lengua original, ó contravieniendo en otras las reglas que, siguiendo la ortografía de la Real Academia, aquí acabamos de establecer. Tal diversidad de procedimientos ortográficos la explicamos aquí, haciendo notar que siempre que un especialista, al tratar materias peculiares de su respectivo arte ó ciencia, ha seguido la ortografía primitiva del vocablo ó la ha alterado, total ó parcialmente, no lo ha hecho caprichosa ó arbitrariamente, sino con intento de respetar un texto antiguo, de comprobar con la cita de aquel nombre una opinión ó una coincidencia que equivalía á algún argumento ó raciocinio enlazado con una exposición de una doctrina determinada. Y así, las más de las veces, este nombre ha sido impreso en letra bastardilla ó cursiva, y en otras ha sido también escrito con la ortografía extranjizada para evitar confusiones, equivalentes ó anfibologías.

**Bibliogr.** Como que las reglas ortográficas se consignan generalmente en los tratados de Gramática, para la bibliografía de este artículo V. GRAMÁTICA.

**ORTOGRAFÍA MUSICAL.** *Mús.* El arte de escribir la música con corrección y con los signos convenientes, á fin de que cuando se ejecute se le dé el sentido perfecto que ha de tener. V. NOTACIÓN MUSICAL.

**ORTOGRAFIAR.** v. a. Escribir según las reglas de la Ortografía.

**ORTOGRAFÍCAMENTE.** adv. m. Según las reglas que prescribe la Ortografía. || De una manera ortográfica ó concerniente á la Ortografía; y en este sentido se dice: *pasemos á considerar ORTOGRAFÍCAMENTE la cuestión.*

**ORTOGRAFICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la Ortografía.

**ORTOGRAFISTA.** m. y f. ORTOGRAFO, FA.

**ORTÓGRAFO, FA.** (Étim. — Del lat. *orthographus*, y éste del gr. *orthographos*, de *orthos*, derecho, y *graphein*, escribir.) m. y f. Persona que sabe ó profesa la Ortografía.

**ORTOGRAFO.** m. *Paleont.* (*Orthograptus* Lapworth.) Género de celenterados de la clase de las hidromedusas, orden de los hidroideos, familia de los diplográptidos, caracterizado por presentar el hidrosoma alargado con sección cuadrangular, las células aplastadas y rectangulares; se ha encontrado en las formaciones primarias correspondientes al silúrico la especie *Orthograptus quadrinucronatus* Hall.

**ORTOGUAYACOLSULFÓNICO** (ÁCIDO). *Quím.* V. GUAYACOLSULFÓNICO (ÁCIDO).

**ORTOIDE.** m. *Mineral.* Variedad de ortita, silicato hidratado de cerio. V. ORTITA.

**ORTOIDEA.** f. *Paleont.* Género de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, familia de los terebratulidos, establecido por Friren en 1875, en presencia de una forma joven de *Magellania numismalis* Lamarck del liásico medio, siendo la especie verdaderamente típica la *Orthoidea Liasina* Friren.

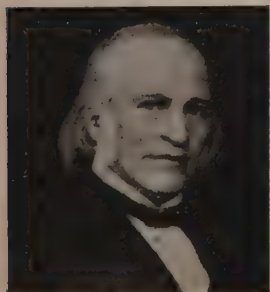
**ORTOL.** m. *Quím.* y *Fotog.* Revelador fotográfico formado por 2 moléculas de metilortoamidofenol y una de hidroquinona.

**ORTOLÁN** (EUGENIO). *Biog.* Jurisconsulto y compositor francés, n. y m. en París (1824-1891), hijo del jurisconsulto José Luis (V.). Cursó simultáneamente la carrera de derecho y la música, habiendo obtenido en 1845 el segundo gran premio de composición musical en el concurso abierto por el Instituto de Francia. Después de doctorarse en derecho, obtuvo



varios empleos en el ministerio de Negocios extranjeros. Como juriconsulto se le deben varias obras notables, entre ellas: *Des moyens d'acquérir le domaine international* (1851), y *Traité du droit de souveraineté territoriale et de l'équilibre politique*. Entre sus obras musicales se citan las operetas *Lisette* y *La momie de Roscoco*, estrenadas ambas obras en París en 1855 y 1857, respectivamente; el oratorio *Tobie*, basado en un poema de León Halévy, estrenado en Versalles en 1867, obra notable que fué muy celebrada; varias obras sinfónicas y algunas melodías vocales, piezas de concierto, bailables, etc.

ORTOLÁN (JOSÉ LUIS). *Biog.* Juriconsulto francés. n. en Tolón y m. en París (1802-1873). Hijo de un juez de paz de su ciudad natal, estudió con mucho aprovechamiento en Niza y en Aviñón; luego se trasladó á Aix para empezar la carrera de leyes.



José Luis Ortolán

que terminó en París, doctorándose en 1829. Ya entonces se dió á conocer por dos notables obras jurídicas, tituladas, respectivamente, *Explication historique des Institutes de Justinien* (París, 1827; 12.<sup>a</sup> ed., revisada por Labbé, en 1883), é *Histoire de la législation romaine* (París, 1828), que tuvieron gran aceptación.

Entre los juriconsultos. Nombrósele, al poco tiempo de terminar sus estudios, bibliotecario adjunto del Tribunal de Casación, y en 1830, después de la revolución de Julio, fué llamado á ocupar la secretaría general del mismo Tribunal; al propio tiempo se le confió en la Sorbona un curso de Derecho constitucional, y en 1831 el Municipio de París le encargó que explicara Derecho comercial en el Ateneo Industrial. Desde 1836 hasta 1839 fué delegado del departamento del Var en el Consejo General de Agricultura y Comercio, y en el citado año de 1835 la Facultad de Derecho de París le otorgó la cátedra de Legislación penal comparada, cátedra que desempeñó hasta su muerte. En 1848, y á petición del ministro Carnot, dió en la Escuela de Derecho de París una serie de lecciones, que luego publicó: *Sur la souveraineté du peuple et les principes du gouvernement republicain moderne* (París, 1848). Figuró en el Consejo Superior de Instrucción pública hasta el 2 de Diciembre de 1851. Durante el Imperio tuvo algunos disgustos á causa de sus ideas republicanas. Además de las obras citadas, se le debe: *Histoire du droit constitutionnel en Europe pendant le moyen âge* (París, 1831), *Introduction philosophique au cours de législation pénale comparée* (París, 1839), *Introduction historique au cours de législation pénale comparée* (París, 1841), *Eléments du droit penal* (París, 1856), *Traité du ministère public*, en colaboración con Ledau; *Orígenes del gobierno representativo*, *De la dignidad de par en Francia y en Inglaterra*, *Estudios sobre las constituciones de los Países Bajos, de las Ligas hanseáticas, de España y Portugal, de Sicilia*, etc.; *Sobre las declaraciones de los derechos del hombre*, *Influencia de la Revolución francesa sobre la legislación constitucional de Europa*,

*Noticia sobre Poncy, Réplica de un creyente*, etc. También cultivó este juriconsulto la poesía, como lo demuestra la colección de versos que publicó con el título *Les Enfantines* (París, 1845). En castellano se han traducido varias obras de ORTOLÁN con los títulos siguientes: *Curso de legislación penal comparada* (Madrid, 1845), *La clave del Derecho ó síntesis del Derecho* (Sevilla, 1845), traducción de Fermín de la Puente Apecechea; *Explicación histórica de las Instituciones del emperador Justiniano, con el texto, la traducción al frente y las explicaciones debajo de cada párrafo...*, etc. (traducción por Esteban de Ferrater y José Sardá en Barcelona en 1847; otra traducción en Madrid, 1872 y 1877), por los magistrados Francisco Pérez de Anaya y Melquiades Pérez Rivas, y *Tratado de Derecho penal, penalidad, jurisdicción, procedimiento, según la ciencia nacional, la legislación positiva y la jurisprudencia, con datos de estadística criminal*, traducción del citado Melquiades Pérez Rivas (Madrid, 1878).

ORTOLÁN (JUAN FELICIDAD). *Biog.* Marino francés. n. y m. en Tolón (1808-1874), hermano del juriconsulto José Luis (V.). En 1862 ascendió á capitán de navío, y es autor del tratado *Règles internationales et diplomatiques de la mer* (1844-45), del que se han hecho varias ediciones.

ORTOLANI (ANGEL). *Biog.* Músico y escritor italiano, n. y m. en Siena (1788-1871). En 1813 fué nombrado profesor de los infantes de coro de la iglesia colegiata de Santa María di Provenzano (Siena), y en 1838 substituyó á Héctor Romagnoli en el cargo de maestro de capilla de la propia iglesia. Se le debe: la ópera *Il giorno delle nozze*, siete volúmenes de comedias y dramas y unas *Memorie sulla Storia di Siena* (1842). La citada ópera fué ejecutada solamente en forma de concierto. Con el seudónimo *Lotario Gauleño*, anagrama de su nombre, publicó *L'arte del contrappunto, passatempo armonico-poetico in ottava rima* (Siena, 1828).

ORTOLANI (TERENCIO). *Biog.* Compositor italiano, n. y m. en Pesaro (1799-1875). Cursó el arte musical en el Liceo de Bolonia, siendo en él discípulo del padre Mattei, y fueron sus progresos tan rápidos, que en 1825 obtuvo de la Academia filarmónica de Bolonia el diploma de maestro de composición. Más tarde fué maestro de capilla de su ciudad natal, cargo que simultaneó con un empleo administrativo. Entre sus composiciones se cuentan: la ópera bufa *La pastorella delle alpi*, muchas misas, salmos y otras obras de música religiosa, habiendo publicado 10 fugas á 8 voces (Ascoli, 1844) y 100 fugas á 2, 3 y 4 voces (Milán, 1871). Dejó inédito un *Tratado de armonía*.

ORTOLANI (TULIO). *Biog.* Literato italiano, n. en Badia Polesine (Rovigo) en 1869. Profesor de literatura italiana en el Liceo de Lucera, que ha publicado: *Appunti su Leonardo Giustiniani* (1895), *Vox in deserto*, versos (1895); *Canti sulla bontà* (1897), *Studio riassuntivo sullo strambotto* (1898), *In solitudine*, versos (1898); *La poesia di Giuseppe Capparozzo* (1899), *La poesia di Vittoria Aganoor* (1900), *La notte di Caprera* (1901), é *Il Canto di Farinata e l'arte di Dante* (1901).

ORTOLANO FERRARESE. *Biog.* Pintor italiano, n. en Ferrara hacia 1490 y m. en 1529. Su nombre era Juan Bautista Benvenuti y se le llamó L'Ortolano porque su hermano era jardinero. Casi no se sabe nada de su vida, como no sea que pasó los años de 1512 y 1513 en Bolonia estudiando las



obras de Rafael y Baguncavallo. Obras: *Natividad* (galería Doria, Roma), *El descendimiento* (palacio Borghese, Roma), otro *Descendimiento*, en el Museo de Nápoles; una *Crucifixión*, en la galería Brera, de Milán, y un *San Sebastián*, acompañado de varios santos, en el Museo Nacional de Londres. Su estilo es muy semejante al de Garofolo.



Cristo yacente, por Ortolano. (Palacio Borghese, Roma)

**ORTOLEXIA.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *lexis*, dicción.) f. Estilo correcto, hablando de escritos.

**ORTOLÍPOSIS.** f. *Pat.* Proporción anormal de liposina en el suero sanguíneo.

**ORTOLITA.** f. *Entom.* (*Ortholitha* Hb.) Género de lepidópteros heteróceros de la familia de los geometridos y tribu de los larentinos. De la fauna paleártica se han enumerado 26 especies, v. gr., *Ortholitha coarctata* F., que se halla en Francia.

**ORTOLITA.** *Petrog.* A las rocas sieníticas con mica negra en abundancia se las denomina *minette*, y con igual significado se ha usado con relativa frecuencia la voz *Ortolita*. Roca de la familia de las ortósicas, de estructura microgranítica, de tipo granitoide, de la serie antigua y del grupo de las rocas neutras. Esta roca ha sido denominada por el servicio del Mapa Geológico de Francia, que creó este nombre para distinguir a las rocas compuestas de una mezcla de ortosa y de mica negra, ó sea la biotita. Algunos autores, especialmente los alemanes, consideran como ortolitas a ciertas variedades ricas en mica de pórfidos sieníticos, a los cuales denominan los geólogos franceses *minettes*; pero estas rocas representan el desarrollo porfídico de los elementos constitutivos de la sienita, a los que también se ha dado el nombre de *porfido sienítico*, distinguiéndose, según los elementos accesorios, las variedades de hornblenda, mica y augita. Lasaulx considera estas rocas como los equivalentes ricos en ortosa de las quersantitas, conteniendo hermosos ejemplares de mica, de augita y de hornblenda, y presentan una estructura porfídica, perteneciendo a este grupo va-

rias rocas de filón de Fichtelgebirge; la estructura general dominante en la masa fundamental es microcristalina, encontrándose muy raramente restos de una base vítrea amorfa.

Está incluida esta roca en un grupo muy próximo a las sienitas micáceas, pues en último término ambas rocas se resuelven en el examen microscópico como un agregado medio de ortosa y de mica parda, pues mientras las sienitas corresponden a los granitos y a las granulitas, la ortolita representa el equivalente de los pórfidos granitoides ó de las microgranulitas; como elementos necesarios de esta roca suelen presentarse generalmente la apatita y la magnetita, y en algunas ocasiones, aunque no de un modo tan constante, preséntanse el oligisto y la pirita, pudiendo observar también en algunos ejemplares que la ortosa se presenta impregnada de caliza. La ortolita es de una riqueza media en sílice de 55 á 60 por 100, y de 5 á 6 por 100 de diversos álcalis, siendo estas las cantidades de las ortolitas más características de los Vosgos y del Odenval.

Una variedad de la ortolita es la anfibólica, en la cual la mica está reemplazada por el anfíbol, especialmente por la variedad de hornblenda, y algunas veces por el piroxeno, que se presenta unas veces cristalizada y otras en forma de elesita; por la estructura existen también algunas variedades particulares de ortolita, cuyo grano muy fino le da el aspecto de las rocas compuestas.

**ORTOLOGÍA.** (Etim. — Del gr. *orthologia*, comp. de *orthós*, derecho, justo, y *lógos*, palabra, lenguaje.) f. Arte de pronunciar bien.

*Deriv.* **Ortológicamente.** **Ortológico,** ca. **Ortológico, ga.**

**ORTOLOMO.** m. *Entom.* (*Ortholomus* Stal.) Género de hemípteros heterópteros de la familia de los ligeidos y tribu de los ligeinos. Se cuentan cuatro especies paleárticas; la más frecuente y de área más extensa es *O. punctipennis* H. S., de Europa, hasta Turquestán y Siberia.

**ORTOMEGA.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *megas*, grande.) m. *Entom.* (*Orthomegas*.) Género de coleópteros de la familia de los cerambycidos y tribu de los ortomeginos. Se caracterizan por el cuerpo estrecho, todo él pubescente; ojos grandes; labro vertical; palpos robustos, con el último artejo deprimido y truncado en el extremo; antenas algo más cortas que el cuerpo; protórax transversal, convexo; patas largas, comprimidas; élitros lineales, elevados en el ápice, con el ángulo sutural espinoso. Son de gran talla y viven en América, por ejemplo: *O. cin-namomeus* y *O. sericeus*.

**ORTÓMERO.** m. *Paleont.* (*Orthomerus*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los dinosaurios, suborden de los ortópodos, grupo de los ornitópodos, familia de los hidrosauridos, creado por Seeley en 1883. Se han encontrado variados restos fósiles descritos por Dollo y Seeley en la cresta superior de Maestricht, que pertenecen a este género que presenta muchas afinidades con el género *Hadrosaurus* Leidy.

**ORTOMETILANISIDINA.** f. *Quim.* V. METILANISIDINA.

**ORTOMETOPE.** adj. *Antrop.* Contrapuesto a camemeto, comprende los índices bajos (menos de 90) de la cuerda al arco frontal en el plano sagital, es decir, los que indican mayor curvatura.

**ORTÓMETRO.** m. *Clin.* Instrumento para apreciar la protrusión relativa de los globos oculares.

**ORTOMICTERA.** f. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los roedores, grupo de los histricomorfos, familia de los cávidos, creado por



Fémur del *Orthomerus doltoii* Selley  
reducido á  $\frac{1}{7}$  del tamaño natural

A, cara posterior; B, cara lateral; C y D, partes extremas

Ameghino; presenta los molares superiores formados por dos prismas triangulares sencillos, dispuestos los dientes en dos series convergentes; el primer molar inferior se compone sólo de dos prismas. Se ha encontrado fósil en el pliocénico de la formación araucaniense de la República Argentina, habiéndose recogido las especies *O. ringeus*, *O. vaga*, y *O. lata* Ameghino.

**ORTOMÍMIDOS.** m. pl. *Paleont.* (*Orthomimidae*.) Familia de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los dinosaurios, grupo de los ornitópodos; el cráneo es desconocido; los miembros anteriores cortos; la mano tiene tres dedos; los miembros posteriores muy largos; el astrágalo posee una larga apófisis montante; de los tres metatarsianos el mediano es más corto y por detrás enteramente separado por las extremidades articulares gruesas de los otros dos. De esta interesante familia no se han encontrado hasta ahora más que huesos de miembros en el cretáceo superior de la América del Norte; tiene muchos puntos de contacto con las aves; comprende sólo un género, *Orthomimus* Marsh. del cretáceo superior del Colorado.

**ORTOMIMO.** m. *Paleont.* (*Orthomimus*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los dinosaurios, grupo de los ornitópodos, familia de los ortomímidos, creado por Marsh; presenta todos los huesos largos de los miembros, huecos y de paredes delgadas; la tibia es robusta; el peroné es débil; el astrágalo largo y con una apófisis montante y muy alta; el calcáneo muy pequeño; las falanges terminan en garras puntiagudas. Se ha encontrado fósil en el cretáceo superior del Colorado, habiéndose recogido las especies *O. velox*, *O. tenuis*, y *O. grandis* Marsh.

**ORTOMO.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios,

orden de los roedores, grupo de los histricomorfos, familia de los caprónidos, creado por Ameghino, del que se han encontrado restos fósiles aunque incompletos en la formación patagónica de la República Argentina.

**ORTOMONOCOLOROFENOL.** m. *Terap.* Anestésico local recomendado en el tratamiento de las afecciones nasales.

**ORTOMORFIA.** f. *Terap.* Corrección quirúrgica y mecánica de las deformidades.

**ORTOMÓRFICAMENTE.** adv. m. Según la ortomorfia; con sujeción á sus reglas ó preceptos.

**ORTOMÓRFICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la ortomorfia.

**ORTOMORFISMO.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *morphé*, forma.) V. *ORTOMORFIA*.

**ORTOMORFO, FA.** (Etim. — V. *ORTOMORFIA*.) adj. Que tiene una conformación regular ó normal. || m. y f. Persona que, versada en ortomorfia, escribe sobre este arte ó lo enseña.

**ORTOMTA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, provincia ó lán de Ostergötland, á 18 kms. E. de Linköping; 1,440 h.

**ORTON.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, condado de Westmoreland, á 13 kms. SO. de Appleby, en la rib. der. de un pequeño tributario der. del río Lune; 1,915 h. Comercio de ganado de todas clases, especialmente caballar y lanar. En ORTON existe una iglesia, parte de cuya construcción data del siglo XII.

ORTON ó TAHUAMANU. *Geog.* Río de Bolivia, en el territ. de Colonias. Tiene su origen en las extensas ciénagas de las últimas estribaciones de los Andes Orientales, corre hacia el NE., junto á Puerto Rico, se une con el Manuripe, que viene de la misma dirección, y junto al pueblo de Ortón des. por la izquierda en el Beni, del cual es el único afl. septentrional importante por el O. Su curso, sin contar



Ortona a Mare. — Portal de la iglesia de Santo Tomás  
por Nicolás Mancini di Ortona

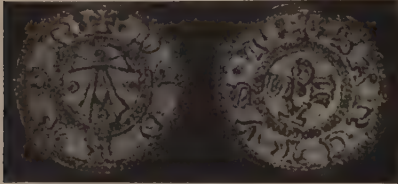
más que las grandes curvas, tiene unos 300 kms. de largo. Es navegable para lanchas de vapor sólo durante la época de las crecidas; las demás embarca-



ciones lo recorren todo el año. El río está poblado en ambas orillas, desde su desembocadura en el Beni, y de sus barracas se pasa por tierra al Acre en pocos días.

ORTON (E.). *Biog.* Geólogo norteamericano, quien ha practicado estudios especiales sobre las cuencas petrolíferas americanas; entre sus varias publicaciones son dignas de especial mención: *Contrib. to the Nat. Hist. of Quito* (1871), *Source of the bituminous matter in the Devonian and sub Carboniferous Black Shales of Ohio* (New Haven, 1882), y *The Trenton Limestone as a source of petroleum and inflammable gas in Ohio and Indiana* (Washington, 1889).

**ORTONA A MARE.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Chieti, dist. y á 15 kms. N. de Lanciano, en un espólón del Apenino, que forma un pequeño



Bolognino autónomo de Ortona a Mare. (1459-60)

promontorio en el mar Adriático, al N. de la embocadura del río Moro; 7,000 h. (12.120 con el mun.). **ORTONA A MARE** es puerto de relativa importancia, especialmente por lo que se refiere al cabotaje que se realiza entre Dalmacia y Grecia. Est. en la l. f. de Ancona á Otranto.

**ORTONA DE MARSI.** *Geog.* Pobl. de Italia, provincia de Aquila, dist. y á 21 kms. ESE. de Avezzano, junto al río Giovenco, tributario del lago Fucino; 2,840 h.

**ORTONÉCTIDOS.** m. pl. *Zool.* (*Orthonectida* Giard.) Constituye este grupo una familia para unos naturalistas que otros elevan á la categoría de orden, y aun á la de subclase, como hace Delage. Los ortonéctidos forman con el otro grupo (familia, orden ó subclase) de los diciémidos (*Dicymidae* ó *Dicymida* Van Beneden) el grupo ó clase de los mesogonios (*Mesogonia*) de Delage. Son ortonéctidos y diciémidos dos grupos interesantes de colocación dudosa que muchos naturalistas forman con ellos y algunos otros pocos animales de extraña é interesante organización el tipo de los mesozoos (V. Mesozoos y DICIÉMIDOS).

A diferencia de los metazoos ó animales que, como ocurre desde las esponjas hasta los vertebrados, poseen tres capas de tejidos procedentes de las tres capas ú hojas blastodérmicas del embrión ó sean el ectodermo, el mesodermo y el endodermo. los seres que nos ocupan tienen solamente una epidermis formada por una sola fila de células, revistiendo directamente esta epidermis á una ó varias células reproductoras que ocupan el eje del cuerpo, que carece en absoluto de cavidad de ningún género.

La hembra tiene una sola célula axial gigante que forma casi toda la longitud del animal, provista de un grueso núcleo central, siendo esta célula la que da origen á diversos embriones. En el macho la región axial está constituida por un conjunto de células que forman un testículo.

Viven parásitos ya en los órganos urinarios de los cefalópodos (la hembra fija y el macho libre en la

orina), ya en los gusanos nemertinos como la *Rhopaltura intoshii* Metschn., ya en equinodermos ofiúroides del género *Amphipura*, como la *Rhopaltura gyardii* Metschn.

**ORTONEDA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Lérida, que consta de 256 e. y albergues y 496 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Erbasabina, lugar á . . . .	7.5	32	64
Masías de Pesonada. caserío á . . . . .	6.5	10	16
Masos de Lacoma, id. á . .	10.5	10	5
Masos de Segán, casas de campo á . . . . .	5.7	10	7
Ortoneda, lugar de . . . .	—	96	270
Pesonada, id. á . . . . .	9.3	48	109
Grupos inferiores y e. diseminados . . . . .	—	50	26

Corresponde al p. j. de Tremp, dióc. de Solsona. El censo de 1910 le asigna 541 h. Está sit. en las vertientes occidentales de la cordillera del Boumort, en la cuenca del Noguera Pallaresa, á 1,030 m. de a.; produce cereales, vino, aceite, hortalizas, legumbres y pastos; cría de ganado. Notable templo parroquial románico con un campanario octogonal que se levanta sobre el crucero. Correspondió al señorío del conde de Pallars.

**ORTONEDA.** *Geog.* Cas. de la prov. de Lérida, municipio de Clariana.

**ORTONEDA (MATEO).** *Biog.* Pintor español del siglo xv que floreció en Tarragona. En 1443, y por el precio de 70 florines, ejecutó un retablo de los *Siete gozos de María* destinado á la iglesia de Reus, comprometiéndose á hacer los campos de oro *puntillados*, como se acostumbraba en Barcelona y Valencia.

**ORTONEMA.** f. *Paleont.* Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los prosobranchiados, suborden de los pectinibranchiados, tenebrosos, familia de los pseudomelánidos, establecido por Meek y Worthen en 1861. Presenta la concha imperforada, alargada, poligirada; vueltas carenadas transversalmente, con estrías de crecimiento casi rectas; última vuelta no prolongada hacia delante; abertura ligeramente ensanchada y extendida por delante, angulosa por detrás; labro simple, casi recto; peritrema interrumpido. Las especies de este género son propias de los terrenos devónico y carbouífero, siendo típica la *O. Salteri*.

En los terrenos antracoliticos de España se han descubierto las especies siguientes: *O. delgadoi* Barrois, en Puente deume, Ontoria, Lena, Mieres, Aller, y San Felices; *O. conica* Meek y Wort, en Santofirme; *O. Choffati* Barrois, en Santofirme, y *O. angulata* Phill., en Puente deume y San Felices.

**ORTONEURA.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *neuron*, nervio.) f. *Entom.* (*Orthonoeura* Macq.) Género de dípteros braquiceros de la familia de los sírfidos y tribu de los sirfínos. El cuerpo de estos insectos de ordinario es estrecho: la cara plana, surcada transversalmente; antenas más cortas que la cabeza, con el tercer artejo y el estilo alargados, este último de un solo artejo; abdomen de ordinario apenas estrechado en la base; tibias posteriores no comprimidas; fémures posteriores no hinchados, ó apenas; alas de longitud media, con la celdilla submarginal recta, y recta también la base de la primera posterior.



*O. elegans* Macq.; long., 5 mm. Cara de un verde metálico; antenas pardas. tórax verde con cuatro fajas cobrizas; abdomen de un púrpura negro con bordes verdes; borde lateral de los segmentos 2-3 de un rojo cobrizo. Hállase en Europa.

**ORTONEURIA.** f. Zool. Forma del sistema nervioso de muchos moluscos gasterópodos, en que los nódulos ganglionares están unidos entre sí por cordones cortos sin cruzamiento. Lo contrario es la quiastoneuria, pero como entre los animales, que presentan aquella por tipo, hay también formas quiastoneuras, se supone que la ortonuria es la mayoría de las veces secundaria, pseudoortonuria.

**ORTONEUROS.** m. pl. Zool. Atendiendo á la organización de los moluscos pectinibranchiados, se dividen éstos en dos tipos según la disposición de los ganglios viscerales, esto es: *Chiastoneuros* y *Ortoneuros*, siendo estos últimos los que presentan el círculo nervioso visceral no torcido, puesto que los nervios que parten de cada ganglio intestinal están distribuidos en el mismo costado que el ganglio comisural correspondiente. Ihering ha podido observar cómo, lo mismo que los pectinibranchiados, los escutibranchiados podían ser divididos en *chiastoneuros* y *ortoneuros*. Por tal motivo esta disposición resulta de escasa importancia para la clasificación taxonómica.

**ORTONIA.** f. Paleont. (*Ortonia* Nicholson.) Género de gusanos cuya posición sistemática no es aún conocida; caracterizado por presentarse en forma de tubos pequeños, cónicos, débilmente encorvados, términos cerrados; la pared del tubo es gruesa, presentando en la cara superior una zona longitudinal celular y porosa, opuesta á la cara fija, las partes laterales son anilladas transversalmente. Abundan en los terrenos silúricos inferior y calizo carbonífero.

**ORTONICINOS.** m. pl. Ornít. Tribu de pájaros tenuirostros, menúridos, con cinco ó seis remeras las más largas, puntas de los escapos de las timoneras prolongadas más allá de las barbillas. Género único *Ortonia*.

**ORTONIQÜIA.** f. Paleont. (*Orthonychia*.) Sección de moluscos gasterópodos del orden de los prosobranquiados, suborden de los pectinibranchiados, tenioglossos, familia de los capúlidos. género *Platy-ceras*, la que fué establecida por Hall en 1813, diferenciándose por ser la concha cónica, bastante elevada, recta ó poco encorvada; con la superficie plegada en el sentido longitudinal como la *O. conica* Barrande, de los terrenos silúricos superiores; *O. monoplectes* Munst., *O. Zinkoni* Rom, del devónico, y *O. subrecta* Hall, del antracolitico.

**ORTONÍTRICO** (Acido). Quím.  $N(OH)_5$  ó  $HNO_3 + 2H_2O$ . Llámase también *pentahidrato de astrógeno*. Al parecer, el ácido nítrico auroso que destila á 122° no es ninguna combinación definida, á pesar de su punto de ebullición constante. Se le ha considerado como una mezcla de trihidrato de nitrosilo:  $N(OH)_3$ , y pentahidrato de nitrosilo:  $N(OH)_5$ .

**ORTONITROANISOL.** m. Quím. V. NITRO-ANISOL.

**ORTONITROBENCILFORMAMIDA.** f. Quím. V. NITROBENCILFORMAMIDA.

**ORTONITROFENETOL.** m. Quím. V. NITROFENETOL.

**ORTONITROTOLUOL.** m. Quím. V. NITROTOLUOL.

**ORTONIX.** m. Ornít. (*Orthonix*.) Género de pájaros tenuirostros, menúridos, ortonicianos, único de la tribu.

**ORTONOTA.** f. Paleont. (*Orthonota*.) Género de moluscos de la clase de los lamelibranquios, orden de los tetrabranchios, suborden de los concáneos, familia de los solénidos, establecido por Conrad en 1841. Presenta la concha alargada, estrecha, equivalva, delgada, inequilátera, arciforme ó soleniforme, adornada de uno ó dos pliegues oblicuamente decurrentes, truncada, estriada y ondulada en su parte posterior; bordes dorsal y ventral paralelos; vértices poco hinchados, anteriores, subterminales; un área posterior sobre la cual están trazadas líneas dispuestas en cabriol, y cuyo seno mira hacia delante; lúnula un poco excavada; borde cardinal estrecho, sin dientes laterales, pero con uno ó dos pequeños dientes cardinales puntiagudos ó encorvados bajo los ganchos.

La mayor parte de sus especies son propias del silúrico y devónico, siendo típica la *O. photadis*, *O. undulata* Conrad.

En España se han encontrado en los yacimientos de los terrenos silúricos que á continuación se indican las especies siguientes: *O. britanica* Roux, en Huerta del Llano de Almadén, Solana del Romeral de Almadenejos, La Caracollera, Horcazo de los Montes, La Balletera, Fuenlabrada, Cerro de Miraflores, al N. de Porzuna; Sevilleja, Herrera del Duque, Santa Eufemia y Robledollano; *O. perlata* Barr., en Papiol.

**ORTONOVO.** Geog. Población de Italia, provincia de Génova, dist. y á 18 kms. ESE. del río Spezia, junto al Parmignola, torrente tributario del golfo de Génova; 700 h. (2,600 h. con el municipio).

**ORTONVILLE.** Geog. Pobl. de los Estados Unidos, en el de Michigan, condado de Oakland; 377 h. según el censo de 1910.

**ORTONVILLE.** Geog. C. de los Estados Unidos, en el de Minnesota, parte de su término corresponde al condado de Big Stone y parte al de Lac qui parle, sit. á 269 kms. de Saint Paul, en el extremo SE. del lago Big Stone, expansión del río Minnesota, á 326 m. de a.; 1,774 h. según el censo de 1910. Estación f. c.

**ORTONATO.** TA. adj. Antrop. Galicismo, por ORTOGNATO (V.).

**ORTOÑO.** Geog. Lugar de la provincia de la Coruña, mun. de Ames, parr. de San Juan de Ortoño.

**ORTOÑO (SAN JUAN DE).** Geog. V. SAN JUAN DE ORTOÑO.

**ORTOOXIQÜINOLINA.** f. Quím. V. CALIRINA.

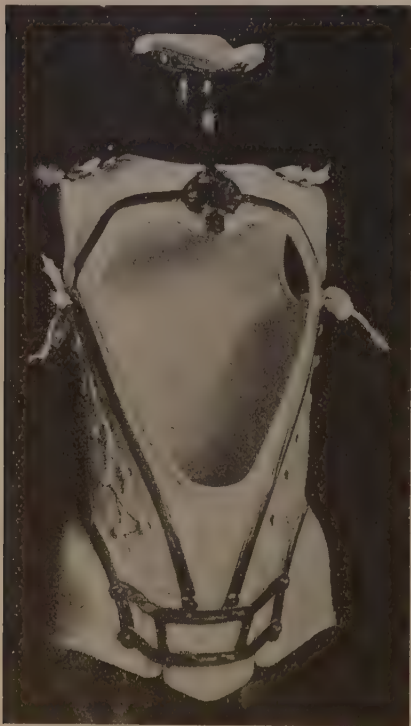
**ORTOOXIQÜINOLINANASULFÓNICO** (Acido). Quím.  $C_9H_9N(OH) \cdot SO_3H$ . Compuesto que se forma, como producto intermedio, en la obtención sintética de la loretina. Se obtiene calentando la ortooxiquinolina con ácido sulfúrico concentrado.

**ORTOOXITETRAHIDROQUINOLINA.** f. Quím. Se representa por  $C_9H_9NH \cdot OH$ . Está formada por reducción de la ortooxiquinolina con estaño y ácido clorhídrico.

**ORTOPALIA.** (Etim.—Del gr. *ortōpōle*, comp. de *orthōs*, derecho, y *pōle*, lucha, combate.) f. Hist. Lucha de los antiguos, en la cual sólo se combatía á pie.

**ORTOPEDIA.** F. Orthopédie. — It. y C. Ortopedia. — In. Orthopaedy. — A. Orthopädie. — P. Orthopedia. — E. Ortopedio. (Etim. — Del pref. *orto*, derecho, y el gr. *pais*, *paidós*, niño.) f. Arte de corregir ó de evitar las deformidades del cuerpo humano, por medio de ciertos aparatos ó de ejercicios corporales. Tiene más frecuente aplicación en los niños. || Tratado, obra ó libro que trata del arte así llamado.

**ORTOPEDIA. Terap.** Rama de la terapéutica quirúrgica destinada á prevenir y corregir las deformidades del cuerpo humano. Las primeras nociones de la ortopedia pueden ya encontrarse en la colección hipocrática, donde se indican procedimientos para remediar las cifosis y el pie zambo. Ni en la época galénica ni en la medieval hallamos señales de progresos en aquel arte, siendo preciso llegar al siglo xvi



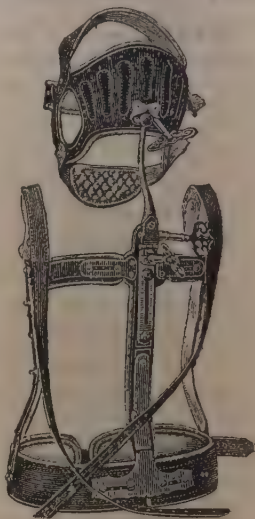
Corset ortopédico

para comprobarlos. Ambrosio Paré y Arceo proponen coseletes de acero contra las desviaciones raquídeas, botas contra el pie zambo y aparatos de extensión para paliar en los dedos los efectos de las secciones tendinosas. Ranchiw en el siglo siguiente ideó procedimientos curativos de las gibosidades, y Glisson inventó el método de suspensión con un aparato especial denominado el *columpio inglés*. A la misma época pertenecen los collares contra el tortícolis, de Nuck y Sollingen. Con la intervención quirúrgica de Minius para seccionar los músculos contracturados aparece la cirugía ortopédica. Meckren, Blasius y Romhuysen imitaron su ejemplo, pero sin que se formara un verdadero cuerpo de doctrina. Esta fué obra de Andry, quien en 1741 crea el nombre de ortopedia y precisa su extensión y sus indicaciones. Aquel ilustre práctico, adelantándose

á su época, fundaba la ortopedia profiláctica al estudiar la perniciosa influencia de las actitudes viciosas en los escolares. Desgraciadamente no dejó sucesores á su altura el eminente cirujano, y así,

con van Swieten y Boerhaave se cae de nuevo en el empirismo, limitándose todo á corregir con aparatos las deformidades más comunes. Le Vacher en 1768 propone un aparato de extensión para combatir las desviaciones raquídeas infantiles. Débese á L. Portel una notable ampliación de la ortopedia extendiendo á los miembros las aplicaciones de aparatos extensores. Venel en 1780 funda en Orbe de Vaux el primer Instituto ortopédico inventando las camas y zuecos que llevaron su nombre, y pronto

se divulgaron en Alemania é Inglaterra antes que en Francia. En el siglo xix se crea verdaderamente la ortopedia científica, gracias á los trabajos de Scarpa, que le dan una base anatómica positiva. Hunter, en la Gran Bretaña, fundó un premio destinado á recompensar los trabajos ortopédicos y que fué ocasión de dar á conocer prácticos tan notables como Bamfield y Shaw. Palletta y Dupuytren, en Francia, publicaron estudios acerca de las claudicaciones por luxación congénita de la cadera, y después Milly (fundador del Instituto de Chaillaux); d'Ivernois y Humberto de Morlay, perfeccionaban los métodos ortopédicos. Desde 1827 se nota una reacción contra los aparatos mecánicos, que habían tomado gran impulso con Yalade-Lafont. Pravaz, Guerin y Heine. Esta reacción se dirigió á hacer ortopedia preventiva con una gimnasia apropiada. Lachaise fué el iniciador de este fecundo movimiento fundando establecimientos á propósito (como el célebre de Montpellier) y publicando tratados completos. Desde 1830 se pronunciaba la tendencia en favor de la ortopedia operatoria, tomando carta de naturaleza la tenotomía y mioto-



Minerva ortopédica



Tutor rígido con sostenes



mía subcutánea. Esta en realidad tenía sus precedentes desde la centuria anterior, ya que Lorenz, en 1784, había practicado la tenotomía del tendón de



Canal de Bonnet

propagó á Francia, donde Velpeau, Bouvier y Duval preconizaron la tenotomía como la solución ideal de todas las deformidades. Contra esta exageración protestó la fisiología por boca de Duchenne, de Boulogne, quien, completando los trabajos de Robert y Verneuil, demostró el papel curativo del amasamiento, la hidroterapia y, sobre todo, la electroterapia para perfeccionar la ortopedia. Con Rhea Barton en 1826 había comenzado la osteotomía ortopédica, siguiéndola en 1837 con la osteoclasis. Delore, de Lyon, aplicó en 1865 el enderezamiento brusco en la cura del *genu valgum*. La creación de neoarticulaciones se debe á Carnochan en 1840 y la osteotomía en miembros sanos á Rizzoli. Desde 1860 se pudo comprobar una reacción antioperatoria, concediéndose mayor importancia á los demás medios de tratamiento generales y locales (gimnasia, faradización, galvanización, aparatos, rusticación). El descubrimiento de la antisepsia con Lister, permitiendo mayor seguridad y éxito en las intervenciones, puso otra vez de actualidad la cirugía ortopédica. Modernamente ha sufrido grandes modificaciones la técnica ortopédica, emancipándose del empirismo. Cada aparato se construye hoy moldeándolo previamente en yeso y preparando vendas á propósito. Es preferible la gasa sin aprestar, teniendo en cuenta que debe emplearse

más yeso que en los apósitos de inmovilización. Se pondrá cuidado en que la venda no quede demasiado apretada ni tampoco muy floja. Las dimensiones variarán según cada caso particular. Se embadurnará la piel con parafina ó bien con vaselina bórica, para que el yeso no se adhiera, y se envolverá la región con tejido de punto bien adaptado. Es muy conveniente señalar como punto de referencia las tuberosidades óseas y líneas articulares con creta azul. Hasta aquí hemos hablado del molde negativo, cuya abertura se facilitará mediante la aplicación de una doble tira de jerga. Terminados estos preparativos se toma una venda enyesada, añadiendo alumbre para facilitar la consolidación. La parte del cuerpo que debe vendarse estará en una actitud conveniente. Así, para el *genu valgum*, la rodilla estará en extensión, para el pie plano en posición *varus* extrema, etc. Al arrollarse las vendas se cuidará de superponerlas hasta la mitad de su anchura, del propio modo que en un vendaje de yeso ordinario. Cuando se ha incindido y retirado el molde, se señalarán las huellas de los puntos del cuerpo ya referidos como más salientes. Adáptanse entonces con exactitud los bordes de la incisión y se rodea el molde con vendas de gasa aprestada, excepto en su parte superior. Una



Aparatos de celuloide para tumores blancos de rodilla y pie

vez retirado el molde negativo, se rellena de yeso para obtener el positivo. Se mantendrá el molde en posición vertical y se le adaptarán alambres de hie-



ro galvanizado para comunicarle mayor solidez. Se seccionarán después las capas de yeso que constituyen el molde negativo y se separará éste después.



Aparato ortopédico de celuloide propio para coxalgias

Entonces queda un molde positivo que reproduce la forma de la región y que debe alisarse luego. Una vez obtenido el molde se puede ya construir un buen aparato. Este se compone de diversos materiales,



Aparato de tracción elástica para la flexión del codo

de jerga y alambre de acero. En la época contemporánea reviste suma importancia la ortopedia quirúrgica y particularmente operatoria que se aplica á la

mayor parte de las deformidades del cuerpo humano. Con este fin se aplican métodos operatorios corrientes, como el enderezamiento, la tenotomía, la trasplatación tendinosa, etc. Las indicaciones dependen, como es consiguiente, de la deformidad particular que deba corregirse. En las rigideces articulares, como ocurre en la enfermedad de Little, pueden emplearse aparatos ortopédicos cuyo tipo más común es el de tutor rígido con sostenes axilares, preconizado por Lorenz. La corrección se obtiene, ya fijando las articulaciones del tutor, ya recurriendo á un resorte, ya á la tracción elástica. Para las deformidades del cuello y en especial el tortícolis congénito se usan diversos aparatos, como el collar de caucho, el aparato de



Aparato de Collin

Gourdon, el de Lorenz ó se emplea el método de suspensión de Sayre. Igualmente se recomiendan la tenotomía, las operaciones plásticas y la resección del esternomastoideo. Contra el mal de Pott suboccipital se halla indicado el canal de Bonnet para la extensión continua fijando la cabeza con pelotas laterales. También se recurre á la Minerva ortopédica ó corsé tutor con sostén cefálico que se adapta á todas las posiciones de la cabeza. Las deformaciones del raquis son las que han dado lugar á mayor número de aparatos y de intervenciones ortopédicas. Así, en la cifosis simple se emplean corsés de abrazaderas o confortadores. La inclinación de la cabeza hacia delante puede combatirse mediante un cuello rígido adaptado al aparato. La cifosis acentuada requiere el aparato de Nyrop de cinturón pelviano, talle dorsal y sostenes axilares. Para lo referente á las desviaciones raquídeas del mal de Pott véase POTT, y para las desviaciones laterales véase ESCOLIOSIS. En el hombro la elevación congénita se ha tratado, ya resecando el núcleo óseo anormal que fija el omoplato al raquis, ya seccionando los músculos elevadores. La luxación congénita se trata por el método cruento de Phelps y Marston, que es una verdadera artrodesis. La anquilosis del hombro ha provocado la invención de gran variedad de aparatos. Es-



Bota de Kirmisson

tos obedecen á la movilización lenta como los de Zander y Kenkenberg, de Hoffa, Kann y Ritach. En cuanto á la anquilosis completa, exige la resección

ortopédica del hombro. La parálisis del hombro se corrige con aparatos ortopédicos como los de Tremann, Billroth y Collin, que se inspiran todos en el mismo principio. El brazo se suspende por un brazal á una pieza escapular sostenida sobre el muñón del hombro por un tirante que pasa por la axila del lado sano. Quirúrgicamente debe recurrirse á la artrodesis recomendada por Vulpus y Hoffa. En el codo se tratan las anquilosis por la movilización instrumental que se efectúa con dos clases de aparatos. Unos, como el de Bonnet, fijan el brazo y antebrazo al par que aumentan la fuerza del movimiento con pesos ó palancas. Otros, como los de Bidder y de Golebiewski, obran por tracción continua sobre un tutor articulado al codo. En la mano se han aplicado aparatos de tracción elástica como el de Martin, para enderezar el tipo zambo. En la subluxación progresiva de la muñeca ó *radius curvus*, se han recomendado aparatos especiales de inmovilización. En las retracciones de los músculos motores se aplican con éxito



Aparato protésico del miembro inferior y cinturón hipogástrico

aparatos de tracción elástica que son superiores en sus resultados á la tenotomía de Guerin, al alargamiento de tendones de Littlewood y á la resección ósea de Henle. Las luxaciones congénitas de la cadera exigen un vendaje enyesado en pos de la reducción. Para asegurar su solidez se le agrega un tallo metálico articulado en la rodilla, que se aplica á la cara interna de la pierna. En cuanto á intervenciones quirúrgicas, debe contarse con la operación de Hoffa y Lorenz para restaurar el cótilo y la artrotomía, cuyos resultados son aún dudosos. Entre los tratamientos meramente paliativos figuran la pseudorreducción, la resección de la cabeza femoral vulgarizada por Marjarg, la seudartrosis y la osteotomía subtrocantérea de Kirmisson. Como aparatos ortopédicos pueden mencionarse el cinturón de Dupuytren de cuero ó celuloide y el de Lange con pelota almohadillada. La coxa vara se ha intervenido quirúrgicamente por la osteotomía, ya la cuneiforme de Kraske, ya la lineal del cuello de Budinger, ya la intertrocantérea de Hofmeister. Estas operaciones se aplican igualmente á las deformidades del cuello femoral de origen traumático, raquítico ó inflamatorio. Las anquilosis de la cadera, cuando son incompletas, se corrigen con la canal de Bonnet, adaptada á la posición anómala del miembro afecto. La tracción se ejerce en el sentido del eje de dicho miembro y mediante una bota á propósito. Hoffa y Lorenz han construido aparatos de enderezamiento que obran por extensión y permiten graduar la fuerza empleada. La dificultad estriba en tales casos en fijar la cadera, para la cual Dollinger utiliza un vendaje enyesado que sujeta la mitad inferior del tronco

y la pelvis sobre dos tallos de acero. Las sesiones de extensión duran una hora y se repiten cada dos ó tres días, llegando á corregir de este modo deformaciones considerables y resistentes. En la rigidez articular consecutiva á la artritis coxofemoral curada, puede emplearse el tutor de Helsing. Este consiste en un cinturón pelviano formado por dos láminas de acero, una de las cuales pasa horizontalmente por encima del trocánter, mientras la otra después de circunscribir la cresta ilíaca se reúne á la primera por delante en la espina ilíaca y por detrás en el sacro. Las anquilosis completas se tratan por la osteotomía, ya pelvicoantérea, ya subtrocantérea. La rodilla ha sido objeto asimismo de aplicación de aparatos y de procedimientos operatorios ortopédicos. El *genu valgum* en su variedad infantil se trata, ya con tutores ortopédicos, ya con el enderezamiento forzado de Kirmisson y Saurel. En las formas de la adolescencia se emplea con preferencia la férula de Thomas, que fija por abajo en el calzado, se apoya por arriba sobre el trocánter con una placa adaptada á la pelvis. Los aparatos de yeso ó silicato interrumpidos á nivel de la rodilla por un aparato enderezador



Aparato protésico del miembro inferior

son menos recomendables. Wolff recomienda el enderezamiento por etapas, que viene á constituir un método terapéutico intermedio. El tratamiento operatorio comprende el enderezamiento forzado de Delore y Santi, la osteoclasis de Robin y la osteotomía de Mc Ewen ó de Ogston. Las rigideces y anquilosis de la rodilla se tratan de diferente modo, según se halle la artritis en evolución ó se encuentre ya curada. Aplícase en el primer caso el enderezamiento, ya forzado como el de Bonnet, ya lento como el de tracción continua de Schede y Schickel. También puede recurrirse á aparatos especiales ortopédicos y á vendajes enyesados. Cuando la artritis se halla ya curada dejando una anquilosis fibrosa, se emplearán con preferencia la movilización con el aparato de Bonnet y las tracciones elásticas, sobre



Aparato protésico del miembro inferior

La dificultad estriba en tales casos en fijar la cadera, para la cual Dollinger utiliza un vendaje enyesado que sujeta la mitad inferior del tronco



todo durante la noche. Robin y Gotherair han recomendado la osteoclasia instrumental. En la aquirrosis ósea se halla particularmente indicada la resección cuneiforme ó trapezoidal de la rodilla. Helferich y Kummer proponen la resección arciforme que modele la extremidad inferior del fémur en una superficie de contorno redondeado. Las deformaciones de la pierna de tipo raquitico se tratan, ya por la osteotomía, ya por la osteoclasia. Reviste la primera diversas variedades, como la lineal simple, la cuneiforme, la oblicua, y la doble de Krukenberg. Este último método operatorio, combinado con la extensión forzada, permite obtener resultados muy favorables. El pie



Aparato protésico de la pierna

zambo congénito se trata en el recién nacido por medio del enderezamiento lento, fijándolo después con un vendaje á propósito. El enderezamiento forzado puede asociarse á la tenotomía subcutánea. Cuando no puede seguirse atentamente el tratamiento consecutivo, se asegurará la contención mediante un vendaje enyesado. Los aparatos ortopédicos constituyen un accesorio útil, pero no pueden reemplazar el tratamiento dinámico, cuya buena ejecución es la mejor garantía contra la recidiva. Si el niño se halla ya en edad de poder andar, se le dará un calzado dispuesto de tal suerte que el peso del cuerpo contribuya á mantener la corrección. Kirmisson recomienda con tal objeto una bota de cuero moldeado, á la que se adapta una suela que resalta por fuera. Tratándose de niños que han andado ya á pesar de su deformidad, puede recurrirse al amasamiento forzado, la operación de Phelps y la tarsectomía. El primero es manual ó instrumental. En cuyo último caso constituye la tarsoclasia. Hanse construido á tal fin diversos aparatos como el de Robin, de Lorenz, y de Bradford. Derivan todos ellos del mismo principio, fijar sólidamente el pie y actuar sobre el mismo por medio de palancas. La operación de Phelps consiste en abrir la articulación astrágaloescafoidea y seccionar el tendón de



Aparato protésico del miembro inferior

Aquiles. La tarsectomía completa el método anterior mediante diversas escisiones del esqueleto del pie, sección ó resección cuneiforme del cuello del astrágalo, resección de la cabeza de este hueso, etc. En el adolescente y el adulto se recomiendan la ablación del astrágalo, la tarsectomía cuneiforme y la astraglectomía de Gross. Las parálisis del pie se tratan, ya por suplenencia muscular, ya por fijación articular. Lógrese la primera por tracciones elásticas mediante el aparato de Volkman ó por anastomosis tendinosas de tipo ascendente ó descendente. En cuanto á la fijación articular se consigue, ya con aparatos orto-

pie plano contraído se recurre, ya á la tracción elástica, ya á la reducción brusca, inmovilizándolo después en un aparato enyesado. El tratamiento operatorio comprende la autoplastia músculotendinosa y las operaciones óseas, como la osteotomía tibioperonea de Trendelenburg, la escisión cuneiforme de Gleich y la ablación del astrágalo de Vogt. La deformación digital conocida por *hallux valgus* se trata por el enderezamiento forzado seguido de la aplicación de un vendaje de yeso. Puede recurrirse en los casos avanzados á la resección parcial ó total de la cabeza metatarsiana ó la osteotomía del cuello. En el dedo-martillo se recomiendan, ya sandalias que obran por tracción elástica, ya sesiones de enderezamiento forzado, ya procedimientos operatorios de resección cuneiforme de la articulación falangofalangínica.

**Bibliogr.** Nové-Jossierand, *Précis d'Orthopédie* (Paris, 1917); Berger y Banzet, *Chirurgie orthopédique* (Paris, 1914); Calot, *L'orthopédie indispensable au praticien* (Paris, 1915); Bergmann-Bruns, *Tratado de Cirugía clínica y operatoria* (ed. Espasa, Barcelona); Chalat, *Tratado de técnica operatoria* (edición Espasa, Barcelona); Chipault, *Manuel d'orthopédie vertébrale* (Paris, 1913); Redard, *Précis de technique orthopédique* (1917); Choger, *Tratado de Cirugía* (Barcelona, 1917).

**ORTOPÉDICAMENTE.** adv. m. Según las reglas ó principios de la ortopedia.

**ORTOPÉDICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la ortopedia. || m. y f. ORTOPEDISTA.

**ORTOPEDISTA.** com. Persona que ejerce ó profesa la ortopedia.

**ORTOPELMA.** m. Zool. Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los himenópteros, tebrántidos, entomófagos, familia de los igneumónidos, tribu de los criptinos (V.).

**ORTOPERCUSION.** f. Clin. Percusión en la que la última falange del dedo plexímetro se mantiene perpendicular á la pared torácica.

**ORTOPERINOS.** m. pl. Entom. (*Orthoperini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los colididos. Caracterízase por el pronoto más ó menos escotado, que no oculta enteramente la cabeza. Son sus géneros: *Orthoperus* Steph. y *Moronicillus* Duval.

**ORTÓPERO.** m. Entom. (*Orthoperus* Steph.) Género de coleópteros de la familia de los corilófidios y tribu de los ortoperinos. Se distingue por las antenas de 10 artejos y los ángulos posteriores del pronoto rectos. Se citan 12 especies de Europa.

*O. brunniipes* Gyll.; long., 1 mm. Oval, alargado, brillante; parte superior del cuerpo negra ó pardusca, achagrinada; élitros ligeramente punteados. Hállase en los detritos, bardas, techos pajizos.

**ORTOPERYÓDICO** (Acido). Quím. Véase PERYÓDICO (Acido).

**ORTOPÍDEA.** f. Entom. (*Orthoptidea* Reut.) Género de hemípteros heterópteros de la familia de los cápsidos y tribu de los plagiognatinos. Contiene una sola especie, *O. fuscipes* Reut., de Argeia.

**ORTOPIRIDINCARBÓNICO** (Acido). Quím. V. PIRIDINCARBÓNICO.

**ORTOPLASIA.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *plaxis*, formación.) f. Biol. Influencia directora ó determinante de la selección natural en el desarrollo.

**ORTOPLASTOCITO.** m. Fisiol. Plaqueta sanguínea normal.

**ORTOPECTA.** f. Zool. (*Orthoptecta* Brady.) Género de foramiíferos, perforados (dentro de los



protozoos rizópodos), perteneciente á la familia de los bulimidos (*Buliminae* Brady) que viene á ser un subgénero del género *Bisarina* Parker et Jones, que se caracteriza por empezar teniendo las cámaras de su concha en hélice y terminar con ellas dispuestas quisiadadamente.

**ORTOPLEURA.** f. *Entom.* (*Orthopleura* Spin.)

Género de coleópteros de la familia de los déridos y tribu de los enoplinos. La única especie europea es *O. sanguinicollis* F.

**ORTOPLEURODO.** m. *Paleont.* (*Orthopleurodo*.) Género de vertebrados, clase de los peces, subclase de los seláceos, orden de los plagiostomos, suborden de los escualoideos, familia de los coeliodontidos, creado por St. John y Werthen; se han encontrado fósiles en la caliza carbonífera de Méjico y en el terreno hüllero superior de la América septentrional las especies *O. carbonarius*, *O. conveaus*, y *O. novomexicanus*.

**ORTOPLEXÍMETRO.** m. *Clin.* Instrumento que substituye al dedo plexímetro en la ortoper-cusión.

**ORTOPLÓCEAS.** f. pl. *Bot.* Sección de plantas crucíferas, que comprende aquellas cuya raicilla está alojada en el pliegue de los cotiledones; si son siliculosas, constitúan para De Candolle la tribu de las *brassicæ*, y si tienen fruto lomento, la de las *ra-freæ*.

**ORTOPNEA.** f. *Pat.* Imposibilidad de respirar en otra posición que en la sentada ó de pie.

**ORTOPNOICO, CA.** (Etim. — Del gr. *orthopnoikos*.) adj. *Pat.* Perteneciente á la ortopnea ó propio de ella.

**ORTOPO.** m. *Paleont.* (*Orthopus*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los teromorfos, suborden de los teriodontos, familia de los cinodontos, creado por Kutorga y sinónimo de *Eurosauros* Fischer y *Brithopus* Kutorga; se ha encontrado fósil un fragmento de hueso que ha sido descrito con el nombre de *Orthopus primaevus* Kutorga, que probablemente ha de referirse á una extremidad articular de húmero de *Brithopus*.

**ORTÓPODOS.** m. pl. *Paleont.* (*Orthopoda*.) Suborden de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los dinosaurios; presentan el intermaxilar sin dientes ó provisto de dientes solamente en los lados; los dientes son foliiformes, comprimidos, aserrados en los bordes anterior y posterior, casi siempre oblicua ó paralelamente al eje longitudinal, desgastados por un continuado uso. Las narices son grandes y colocadas muy adelante; la abertura pre-orbitaria es pequeña ó falta; las vértebras son planas, epistocélicas, platicélicas ó anficélicas; el pubis está dirigido hacia abajo y adelante, alargado distalmente y unido á la sínfisis en los ceratopsios, con una corta apófisis libremente dirigida hacia delante y con un largo postpubis paralelo al isquión en los estegosauros y ornitópodos; los huesos de los miembros son huecos en los ornitópodos, ó llenos en los estegosauros y ceratopsios; los miembros anteriores ordinariamente son más cortos que los posteriores; los pies digitigrados en los ornitópodos y plantígrados en los estegosauros y ceratopsios; las patas posteriores tienen tres dedos que funcionan; algunas veces presentan cuatro. El esqueleto cutáneo está muy desarrollado en los estegosauros, faltando en los ornitópodos.

Con el nombre de ortópodos Cope ha reunido un cierto número de dinosaurios que aun no se conocen

perfectamente y cuya organización se ha establecido con precisión después de los numerosos descubrimientos hechos en Europa y la América septentrional. Los géneros reunidos por Cope forman un grupo que reúne los más especializados de los dinosaurios; el estudio de las especies europeas se debe á Owen, Huxley, Hulke y Dollo; las americanas lo han sido por Marsh, quien disgrega los ortópodos en tres grupos: estegosauros, ceratopsios y ornitópodos; los dos primeros grupos les caracteriza su muy desarrollado y fuerte esqueleto dérmico, sus falanges terminadas en pesuña, y sus huesos macizos; los ornitópodos presentan, por el contrario, la piel desnuda, los dedos digitigrados, los huesos de los miembros huecos; existe, con todo, tal identidad en los demás caracteres de estos tres grupos, que les distinguen completamente de los terópodos y saurópodos. Los ornitópodos eran herbívoros, y vivían en las depresiones pantanosas con vegetación; andaban, como las aves, con las largas patas posteriores y empleando los cortos miembros anteriores para coger, trepar ó defenderse; la mayor parte tenían dimensiones considerables, es decir, unos 10 m. de largo por 4 ó 5 de alto, aunque estas dimensiones no sean extraordinarias. Los miembros posteriores eran muy robustos y desarrollados sobre todo la cola, que estaba provista de largas espinas como en los estegosauros y evidentemente usada por el animal como medio defensivo.

Los estegosauros, cubiertos de placas óseas ó de dardos en forma de espinas, presentan un aspecto muy interesante; en algunos géneros como *Polacanthus* y *Scelidosaurus*, el esqueleto dérmico forma una coraza pesante y continua; en otros las largas espinas huesosas están implantadas en la carne dispuestas en líneas regulares; los cuernos frontales y nasales del cráneo de los ceratopsios forman un adorno extravagante. El cráneo se distingue por su forma alargada, las narices son muy grandes y laterales, colocadas muy adelante, el hueso cuadrado es prominente y el intermaxilar completamente desprovisto de dientes ó con algunos en los lados; á este último corresponde por abajo un hueso predentario ó sínfisario sin dientes, y con el borde cortante cubriendo la sínfisis que se presentaba envuelta por una vaina córnea como el intermaxilar. La abertura preorbitaria es considerable, más pequeña que en los saurópodos y terópodos, desapareciendo á veces completamente. El maxilar superior y el inferior presentan dientes espatulados, muy comprimidos lateralmente y, en general, más ó menos aserrados por sus bordes cortantes; poseen una larga raíz cilíndrica, algunas veces bifurcada y, en general, más estrecha que la coraza; los dientes están insertos en unos profundos alvéolos, estando abiertos en la mandíbula superior; los dientes de cambio se ven en dos ó más líneas casi verticales de la familia de los hidrosáuridos; en la masticación los dientes de la mandíbula superior vienen á colocarse fuera y encima de los dientes del maxilar inferior, de suerte que por el uso se forman superficies oblicuas de desgaste en el lado interno, en los primeros, y en el externo en los segundos. Como en todos los dinosaurios, la cavidad cerebral de los ortópodos es reducida; el cerebro y los hemisféricos cerebrales se presentan muy poco desarrollados y separados del cerebelo por los tubérculos cuadrigéminos; la apófisis pituitaria tiene en su cara inferior un desarrollo extraordinario. La columna vertebral se compone de vértebras macizas.

sin cavidades interiores; las vértebras cervicales son ya platicélicas en los estegosauros, ya epistocélicas en los ornitópodos, poco alargadas, con apófisis comprimidas y costillas con dos cabezas, rectas, y que aumentan de longitud hacia atrás; el sacro se compone de cinco ó seis vértebras soldadas; las caudales presentan fuertes apófisis espinosas; el omoplato tiene la misma longitud que el húmero. Los miembros anteriores son más cortos, teniendo la mano cinco dedos con garras en los ornitópodos, ó las falanges terminadas en pesuña en los estegosauros y ceratopsios. La cintura pelviana es muy diferente de la de los reptiles típicos; el fémur es recto y muy largo; se articula en la cavidad cotiloide por su cabeza articular casi perpendicularmente al cuerpo del hueso y no se mueve más que según el eje del cuerpo, pero no lateralmente; la tibia tiene casi la misma longitud del fémur; el peroné es débil. La pata posterior ordinariamente tiene tres dedos, algunas veces cuatro.

Los ortópodos aparecen por primera vez en el liásico, adquiriendo el máximo de extensión en el jurásico superior, wealdiense y cretáceo de Inglaterra y la América septentrional. El grupo de los estegosauros comprende las familias *Scelidosauridae*, característica del liásico, wealdiense y cretáceo medio de Inglaterra; *Stegosauridae*, del jurásico superior del Colorado; el grupo de los ceratopsios comprende los géneros *Ceratops* Marsh, *Triceratops* Marsh, *Styracosaurus* Bunzel, *Danubiosaurus* Bunzel, y *Nodosaurus* Marsh, todos de los depósitos cretáceos más superiores de la América del Norte.

El grupo de los ornitópodos abarca las familias *Camptosauridae* del jurásico superior y wealdiense de Inglaterra y la América del Norte; *Ignauodontidae*, del wealdiense de Inglaterra, Bélgica, Alemania del Norte y en los depósitos cretáceos más superiores; *Hadrosauridae*, del cretáceo superior de la América del Norte y restos aislados en el cretáceo medio de Inglaterra y cretáceo superior de Maestricht; *Nanosauridae*, del jurásico superior del Colorado, y *Orthomimidæ*, del cretáceo superior de la América del Norte.

**ORTOPOMA.** f. *Paleont.* (*Orthopoma*.) Género de moluscos fluviales de la clase de los gasterópodos, familia de los nerítidos, afín al género *Septaria*, establecido por Gray en 1867: fué instituido este género por la presencia de un opérculo parecido al de *Septaria*, desconociéndose por completo la concha.

**ORTOPRAXIA.** f. *Terap.* Corrección mecánica de las deformidades.

**ORTOPRISTIS.** m. *Ictiol.* (*Orthopristis*.) Género de peces, acantoptergios, de la familia de los hemúlidos (*Haemulidae*), que se caracteriza dentro de la familia por tener las espinas débiles y la aleta anal bastante alargada. La especie *Orthopristis chrysopterus*, que vive en los mares de Islandia, es apreciada por su carne.

**ORTOPSETA.** f. *Ictiol.* (*Orthopsetta*.) Género de peces anacantinos del grupo de los pleuronectídeos; peces planos como los lenguados y rodaballos, incluidos en la familia ó tribu de los bótidos ó botinos (*Bothinae*), de que es tipo el género *Bothus*. Puede citarse la especie *Orthopsetta sordida*, de California.

**ORTOPSIS.** m. *Paleont.* (*Orthopsis* Cotteau.) Género de equinodermos de la clase de los equinoideos, orden de los regulares, familia de los glifoto-

matos, subfamilia de los diademátidos: es de talla media, redondeado, las zonas ambulacrales é interambulacrales rectas con numerosos túberculos dispuestos en líneas y apretados los unos contra los otros, estando ocupados los espacios libres que dejan por finas granulaciones; las placas porosas son estrechas, alargadas, iguales y con sutura bien manifiesta; aparece en el cretáceo con la especie *Orthopsis militaris* d'Archiac.

**ORTÓPTERO.** (Etim. — Del gr. *orthós*, derecho, y *ptéron*, ala.) adj. *Zool.* Aplicase á los insectos mascadores que tienen un par de élitros consistentes y otro de alas membranosas plegadas longitudinalmente. Sus metamorfosis son incompletas. U. t. c. s. || m. pl. *Zool.* Orden de estos insectos.

**ORTÓPTOLOGO.** (Etim. — Del gr. *orthopteron*, ortóptero, y *lego*, escoger, estudiar.) m. El que recoge ó estudia los ortópteros. Desde la mitad del siglo xix comenzaron algunos entomólogos á especializarse en el estudio de los ortópteros, siendo los más famosos Stal en Suecia, Saussure en Suiza y Brunner de Wattenwyl en Austria, tenido por el maestro de todos los ortóptólogos de nuestros días. Como á su muerte su colección se incorporó á la del Museo de Viena, resulta ésta la mejor del mundo. A ellos siguieron no pocos en varias naciones, que han continuado con ardor este estudio hasta nuestros días, debiendo mencionarse especialmente á Fiot en Francia, Burr en Inglaterra, Giglio-Tos en Italia, y sobre todo Bolívar en España, quien ha despertado semejantes aficiones en algunos de sus discípulos. En España también han escrito sobre ortópteros, Cazorro, Martínez, padre Pantel, S. J., padre Navás, S. J., Ignacio y Cándido Bolívar y otros.

**ORTÓPTEROS.** F. *Orthoptères*. — It. *Ortotteri*. — In. *Orthopteron, orthopters*. — A. *Geradflüger, Helmkäse, Kankerse, Orthopteren*. — P. *Orthopteros*. — C. *Ortopiers*. — E. *Ortoptero*. (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *pteron*, ala.) m. pl. *Entom.* (*Orthoptera*.) Orden de insectos, caracterizados por tener órganos bucales dispuestos para mascar; alas desiguales, por lo común las anteriores elitroiales, coriáceas, las posteriores membranosas, plegadas á lo largo; metamorfosis sencillas ó incompletas. V. las láms. ORTÓPTEROS, I y II.

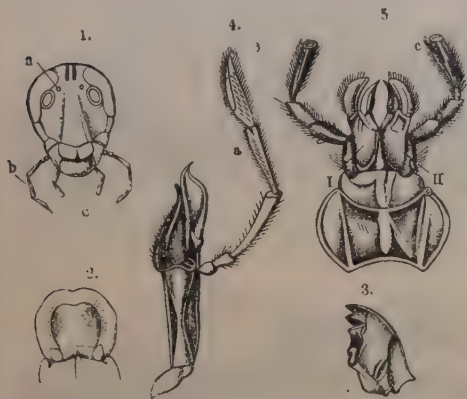
Constituyen los ortópteros un grupo de insectos bastante natural, sobre todo si se separan de ellos las tijeretas, que muchos autores actualmente elevan á orden con el nombre de *dermapteros*. El nombre de ortópteros, refiriéndose á las alas del segundo par, no siempre es exacto y, además, algunas especies y aun géneros carecen de alas, poseyendo solamente élitros.

La cabeza de los ortópteros (figs. 1 á 5 del texto) es siempre de grandes dimensiones. Posee un par de ojos, uno á cada lado, hemisféricos ó elípticos, y ordinariamente tres estomas que forman triángulo en el vértex ó en la frente. El labio (fig. 5) es cuadrifido, mostrando claramente su composición de dos mitades unidas en la línea media. A veces subsisten hasta los soportes de estos lóbulos (*stipes*). Las mandíbulas (fig. 3) robustas, con el borde interno armado de dientes, á propósito para morder y triturar. Las maxilas están provistas de lóbulos internos, córneos y dentados en la punta, y cubiertos por el lóbulo externo membranoso en forma de casco. Cada una lleva un palpo compuesto de cinco artejos. Las antenas de ordinario filiformes y largas, compuestas



de muchos artejos, rara vez dentadas, aserradas ó pectinadas.

El *protórax*, muy vario en su tamaño y configuración, es siempre libre ó movable, articulado libremente con la cabeza y mesotórax. De ordinario se



Piezas bucales de la eucaracha (*Blatta*)

1. Cabeza vista por delante: a, antenas; b, palpos maxilares; c, palpos labiales. — 2. Labro, ó labio superior. — 3. Mandíbula. — 4. Maxila: a, sus palpos. — 5. Labio, ó labio inferior, compuesto de dos mitades (I y II): c, sus palpos

distingue en él la parte superior ó disco, á veces recorrido por una quilla longitudinal y los lóbulos laterales que cubren las pleuras; la parte inferior del mismo se denomina *prosternón* y está adornado á veces de tubérculos ó rebordes característicos. El meso y metatórax están soldados en un cuerpo y su parte inferior, meso y metasternón, respectivamente, ofrece líneas y lóbulos de configuración varia.

El *abdomen* está formado casi siempre de 10 segmentos bastante semejantes entre sí. En la terminación de él está el aparato genital externo, distinguiéndose en el macho con frecuencia una lámina supraanal, otra subgenital y un cerco á cada lado; en la hembra un oviscapto, á veces muy corto, en forma de valvas, dos superiores y dos inferiores, otras alargado en forma de espada ó daga (fagsonúridos) ó lanza (aquétidos). La lámina infragenital de la hembra puede tener apéndices ó estilos, quillas, etcétera.

Las *patas* les sirven para andar, correr y saltar. Unas veces son entre sí muy semejantes (blátidos, fásmidos, etc.), ya las anteriores dispuestas para hacer presa (mántidos), ya las posteriores más largas, con los fémures robustos (locústidos, fagsonúridos, etc.). Los tarsos constan de tres ó cuatro artejos, rara vez de dos ó de cinco; el último artejo ofrece una prolongación entre las uñas denominada *arollio*, y el primero de los posteriores á veces está provisto en la parte inferior de un par de prolongaciones que se conocen con el nombre de *plantillas*.

Tienen dos pares de *alas*, dándose algunas formas completamente ápteras y otras que carecen de alas, ó sea de órganos del vuelo del segundo par. El primer par de alas suele ser de consistencia coriácea ó apergaminala, estrecha y alargada, y recibe el nombre de *élitro*. El segundo par, ó alas simplemente, suele ser mayor ó más ancho y está plegado á lo largo en forma de abanico debajo de los élitros que las recubren totalmente, apareciendo rara vez al exterior en

el extremo de aquéllos durante el reposo (faneropterinos). La reticulación ofrece venas y venillas como en los demás órdenes de insectos, si bien los ortopterólogos suelen emplear nomenclatura especial, siguiendo á Brunner de Wattenwyl, quien llama *vena mediana* la subcostal, admite dos radios, anterior y posterior, dos ulnarias, asimismo anterior (cúbico y postcúbico), detrás de la última la vena divisoria y posterior á ella la plegada, con sus campos ó áreas correspondientes.

En el *sistema nervioso* la cadena ventral presenta tres grandes ganglios torácicos, seis ó más pequeños en el abdomen.

Entre los *órganos de los sentidos* es notable la posición del oído, el cual en algunas familias está colocado á los lados de las tibiae anteriores (fagsonúridos, aquétidos) y en otros en el primer segmento del abdomen (locústidos), llamándose *timpano* la membrana que se descubre en su abertura, ó también todo el órgano. El tacto reside especialmente en las antenas.

Poseen *órganos especiales* del canto ó estridulación, de muy diversa situación y forma. Unos, los locústidos, producen la estridulación frotando los fémures posteriores con las líneas salientes de los élitros, ó bien las patas con las alas, otros mediante el frote de los élitros entre sí (fagsonúridos, aquétidos). El canto es característico de los machos; las hembras carecen de semejantes aparatos, si bien á veces producen estridulación al ser sorprendidas ó molestadas (elípigerinos).

En el *sistema digestivo* muchos ortópteros ofrecen una dilatación del esófago ó buche y una molleja, á los que sigue el estómago quillístico, que empieza frecuentemente por algunos intestinos ciegos. Las glándulas salivales suelen ser extremadamente voluminosas y estar provistas de un reservorio vesicular. El número de los vasos de Malpigio es, salvo algunas excepciones, muy crecido. Se alimentan por lo común de vegetales, aunque en cautividad, ó no teniendo otra cosa, atacan toda clase de substancias orgánicas y aun se devoran mutuamente. Unos pocos (mántidos) se alimentan de otros insectos vivos que cazan y aprisionan con las patas anteriores.

La *reproducción* es unisexual, dándose frecuentes casos de partenogénesis entre los mántidos. Algunos se sirven de espermatóforos para la fecundación de los huevos (elípigerinos). Los huevos los ponen sueltos, ó bien reunidos en ootecas (mántidos, etc.).

Las *metamorfosis* son sencillas. Del huevo sale una larva parecida al imago, excepto en que carece de órganos del vuelo. Después de una ó varias mudas de piel aparecen éstos, que van creciendo y después de la última se desarrollan del todo.

Sus formas son variadísimas, así como su tamaño; algunos alcanzan hasta 30 cm. de longitud, y otros son casi invisibles. Algunos se adaptan tan bien al aspecto del medio en que viven, que se les distingue con dificultad (por ejemplo, la llamada hoja seca. V. MIMETISMO).

Encuéntrense los ortópteros esparcidos por todo el mundo, prefiriendo de ordinario los climas y sitios cálidos y bien soleados.

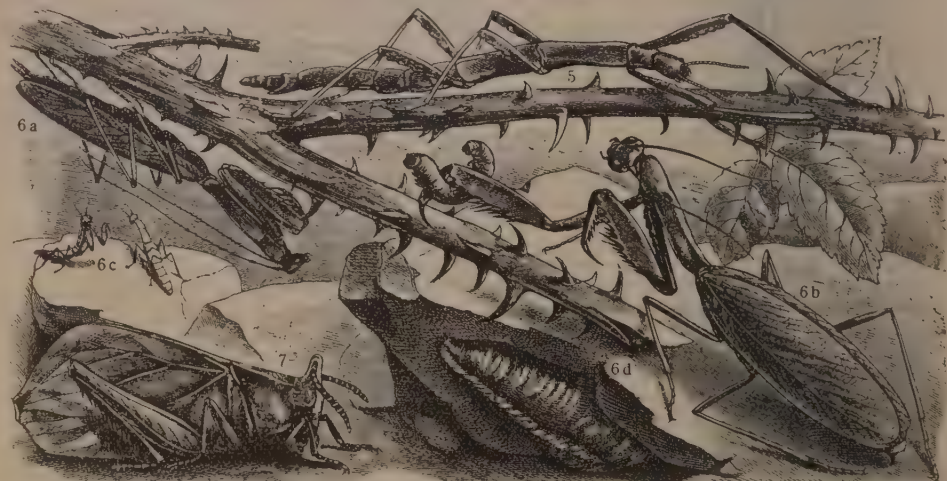
El número de las especies conocidas alcanzan la suma de muchos miles y de continuo se describen otras nuevas, especialmente en Europa y en los Estados Unidos. La península Ibérica es la región de Europa más rica en estos insectos, pues en ella se han descubierto más de 250 especies, es decir, más



# 



1. Cucaracha alemana (*Phyllodromia germanica*): a, macho; b, hembra. Tamaño natural. (Art. CUCARACHA). — 2. Cucaracha oriental (*Blatta orientalis*): a, macho; b, hembra; c, ooteca. Tamaño natural. (Artículo CUCARACHA). — 3. Tijereta gigante ó de las riberas (*Labidura riparia*).  $\frac{1}{1}$ . — 4. Tijereta común (*Forficula auricularia*).  $\frac{3}{2}$ . (Art. TIJERETA)



5. *Bacillus Rossii*. Tamaño natural. (Art. ESPECTRO). — 6. Rezaadora (*Mantis religiosa*): a, macho; b, hembra; c, larvas; d, ooteca. (Art. MANTIS). — 7. *Systella Rafflesi*. Tamaño natural. (Art. SALTAMONTES)



8. *Gongylus gongylodes*. Tamaño natural. (Art. MANTIDOS). — 9. Hojaseca (*Pulchriphyllium pulchrifolium*): a, huevos; b, larva; c, hembra. Tamaño natural. (Art. FÁSMIDOS)

## Ortópteros, II



1. Grillo común (*Acheta campestris*)  
Tamaño natural. (Art. GRILLO)



2. Langosta (*Decticus verrucivorus*),  
con los huevos. Tamaño natural  
(Art. LANGOSTA)

3. Saltón (*Acrydium subulatum*).  
Tamaño natural. (Arts. OR-  
TÓPTEROS y SALTAMONTES)



4. Alacrán cebollero (*Curtilla gryllotalpa*), con el nido  
y larvas. Tamaño natural. (Art. GRILLO-TOPO)



5. Grillo doméstico (*Gryllus domesticus*)  
Tamaño natural. (Art. GRILLO)



6. Langosta emigradora (*Locusta migratoria*): a, adulta, volando; b, larva; c, langosta cenicienta  
(*Locusta danica*). Tamaño natural. (Art. ORTÓPTEROS)



de la mitad de las que se conocen en Europa; siendo de notar que buen número de ellas son exclusivas de nuestra nación.

Por el *respecto económico*, conocidos son los daños que causan los ortópteros en la vegetación (V. LAN-GOSTA); en algunos pueblos se emplean como alimento.

Los ortópteros fósiles datan del devónico. Se han hallado muchos en el carbonífero y terrenos posteriores, y su estudio ha hecho crear multitud de géneros y familias.

La *clasificación* de los ortópteros vivientes no es todavía definitiva. Tomada la palabra en su más amplia acepción se dividen en dos subórdenes, que ac-

tualmente muchos autores consideran como órdenes autónomos, es á saber, *dermápteros* y *ortópteros* propios. Los primeros (tijeretas) tienen el abdomen con los segmentos empizarrados á los lados terminando en cercos córneos, élitros cortos, alas plegadas á través en el campo anterior y á lo largo en el posterior; tegumentos córneos. Los segundos, por el contrario, tienen los tegumentos coriáceos, los segmentos del abdomen articulados, no empizarrados, cercos diversiformes; alas con el campo anterior siempre extendido y el posterior plegado longitudinalmente en forma de abanico.

Los ortópteros en sentido estricto diviéndose en familias, como se ve en el siguiente cuadro:

Subórdenes		Familias	
Ortópteros	CORREDORES ó ANDADORES ( <i>Gressoria</i> )	Cuerpo deprimido. Cabeza deprimida, cordiforme; pronoto en forma de escudo, extendido sobre la cabeza; cercos pluriarticulados; patas insertas en la parte inferior del cuerpo, con las caderas contiguas en la línea media; élitros cruzados ó superpuestos durante el reposo; con ootecas que salen ya formadas . . . . .	1. BLÁTIDOS.
	Patras dispuestas para la marcha, de longitud poco diferente. Insectos mudos .	Cuerpo no deprimido, más ó menos cilíndrico, por lo menos en la parte anterior ó tórax, pronoto no extendido sobre la cabeza . . . . .	2. MANTÍDOS.
		Cabeza con la boca dirigida hacia abajo, con tres estemas; pronoto prolongado; abdomen cilíndrico ó deprimido; cercos pluriarticulados; patas anteriores prensoras; con ooteca que se forma al exterior durante la puesta . . . . .	
		Cabeza gruesa y ovoide, con la boca dirigida hacia delante; pronoto más corto que el mesonoto; abdomen cilíndrico en general; cercos de una pieza; patas insertas á los lados del tórax . . . . .	3. FÁSMIDOS.
	SALTADORES ( <i>Saltatoria</i> )	Antenas cortas; tímpano colocado en el primer segmento del abdomen, oviscapto corto, poco visible, compuesto de cuatro valvas, dos superiores y dos inferiores; fémures posteriores aquillados, las quillas medias externas limitan un campo central reticulado ó con dibujos penniformes; tarsos de tres artejos. Cantan frotando las patas con los órganos del vuelo . .	4. LOCÚSTIDOS ( <i>Acrídidos</i> ).
	Patras posteriores más fuertes y más largas, dispuestas para el salto. Insectos cantores . . .	Antenas en general largas y setáceas; tímpanos situados en la base de las tibias anteriores; oviscapto largo, saliente; fémures posteriores no aquillados posteriormente. Cantan frotando los élitros. . . . .	
		Cercos rígidos, rudimentarios; oviscapto comprimido, recto ó encorvado; tarsos de cuatro artejos; élitros tectiformes durante el reposo, con una porción dorsal plana muy estrecha y otra lateral ancha . . . . .	5. FASCONÓRIDOS ( <i>Locústidos</i> ).
		Cercos largos en ambos sexos, flexibles y setáceos; oviscapto en forma de barrera ó lanza, rara vez comprimido y encorvado; tarsos de dos ó tres artejos; élitros adaptados á la forma del abdomen, con un plano dorsal ancho y otro lateral . . . . .	6. AQUÉTIDOS ( <i>Grillidos</i> ).

### Paleontología

Siete son en realidad las familias de estos insectos, tomadas en sentido lato, de las que han sido hallados representantes en estado fósil, á saber: *Forficularias* Latreille, *Blattarias* Latreille, *Mantidae* Latreille, *Phasmiidae* Leach, *Acrídi* Latreille, *Locustidae* Latreille y *Gryllidae* Latreille.

Los forficúlidos más antiguos que se conocen son del liásico inferior de Schambelen, pertenecientes al género extinguido *Baseopsis*, habiéndose descubierto varias especies en los periodos sucesivos. A la familia de los blátidos pertenecen los más antiguos

representantes de los ortópteros, dando motivo á constituir el grupo de los paleoblátidos; á esta familia pertenecen los géneros siguientes: *Neorthroblattina* Scudd., y *Scutino-blattina*, cuatro especies del triásico de cada uno de ellos, del Colorado; *Legnophora* Heer, en la arenisca abigarrada de Trebitz; *Blattidium* Westw., dos ó tres especies en la base del purbeckiense de Inglaterra; *Rithma* Giebel del liásico y purbeckiense de Suiza á Inglaterra; *Elisama*, dos especies del jurásico superior de Inglaterra; *Mesoblattina* E. Gein, doce especies del liásico y jurásico superior de Inglaterra, Mecklenburgo y Suiza; *Pterinoblattina* Scudd., del liásico y oolítico



de Inglaterra y Alemania, seis especies, aparte de otros géneros terciarios. El único mántido citado por Heer de Oeningen. Los fásmidos aparecen en el período oligocénico. Los acrididos aparecen en el liásico, siendo muchos los géneros descritos de esta familia, así como de los locústidos. Los grílidos más antiguos son procedentes del liásico de Mecklemburgo.

H. Scudder, de Cambrige, Mass., divide los ortópteros fósiles ú *ortopteroides* que llama, en dos familias tan sólo, á saber: *Palaeoblattariae* y *Protophasmideae*, caracterizando la primera por tener el nervio externo medio del ala anterior completamente desarrollado y hendido en su mitad externa, de modo que sus ramas ocupan generalmente el borde apical, terminándose las ramas anales en el borde interno del ala; y los segundos por ser insectos semejantes á los fásmidos, con alas anteriores diáfanas, teniendo igualmente desarrolladas las dos alas, que por lo común son largas y delgadas, semejándose por su forma y nerviación á las de los demás paleodictiópteros.

En los paleoblattarios considera dos subfamilias. La primera de los *miláceridos* (*Mytaceridae*) y los *blatinarios* (*Blattinairiae*). Aquéllos tienen las ramas de la nerviación mediastinal dispuestas en radios que nacen en general de un punto común en la base del ala; el área mediastinal triangular y estrechada por detrás. Los miláceridos parecen hallarse confinados á los depósitos carboníferos de la América septentrional, y en ellos comprende Scudder el género *Mytaceris* Scudder, del que se conocen 10 especies fósiles del terreno hullero de cabo Bretón. Pensilvania é Illinois: el *Promytaceris* Scudder de la misma formación de Mazon Creek, en el Illinois. así como el *Paromytaceris* Scudder, mientras que el *Lithomytaceris* Scudder y el *Necromytaceris* Scudder son del carbonífero de Pensilvania. si bien el primero de estos dos presenta algunas especies en el carbonífero del Illinois. Los blatinarios tienen las ramas del nervio mediastinal partiendo á intervalos regulares de un tronco común; y el área mediastinal tiene ordinariamente la forma de una faja. Esta subfamilia se halla aparecida en el terreno hullero y triásico de Europa y la América septentrional, comprendiendo los géneros *Eublattina*, del carbonífero y triásico de Europa y la América del Norte, así como el *Petrablattina*, que ofrece cuatro especies en Alemania. Nueva Escocia y Colorado. Son, por el contrario, exclusivamente carboníferos, el *Archimytlaceris* (Nueva Escocia, Pensilvania é Illinois), *Anthracoblattina* (Europa), *Gerablattina* (Europa y la América septentrional), *Hermablattina* (Europa), *Progonoblattina* (Suiza y Sarrebruck), *Oryctoblattina* (Alemania é Illinois), mientras que son exclusivamente propios del triásico el *Poroblattina* y el *Spitoblattina*, ambos del Colorado.

Los protófasmidos son todos del terreno antracofítico, y muestran los géneros *Titanopsigma* (Commentry, en el Allier; Sarrebruck; Pittston, en Pensilvania); *Litoneura*, *Dictyonera* y *Polioptenus* (los tres de la cuenca del Sarre); *Archaeoptilus* (Inglaterra); *Protophasma* (Commentry, en Francia); *Breyeria* (Bélgica); *Meganeura*, que ahora se incluye entre los *odonatos* (Commentry); *Ardeopsigma* (Inglaterra); *Goldenbergia* (cuenca del Sarre); *Haplophlebium* (Nueva Escocia y Pensilvania); *Pantia* (América septentrional); y *Archegogyllus* (del Ohio). En resumen, se ve que los ortopteroides proceden todos

del carbonífero y del triásico, siendo los precursores de los ortópteros propiamente dichos.

#### Agricultura

Los ortópteros son en general perjudiciales á la agricultura, principalmente á las plantas hortícolas, á la vid y los cereales, y á todos los cultivos cuando se presentan en forma de plaga, como sucede con la langosta (V.), existiendo algunos por su condición de omnívoros que constituyen un poderoso auxiliar para el agricultor.

*En los campos.* Son perjudiciales en grado sumo las langostas en la forma que acabamos de indicar y todos los saltamontes, pues se alimentan de hierbas.

*En los huertos y palatares.* El alacrán cebollero (*Gryllo*, ó bien, y es mejor, *Curtilla gryllotalpa* L., *talpa vulgaris*) es insecto que causa grandes estragos en las tierras labradas y en las huertas (Véase GRILLO-TOPO), donde abre largas galerías cortando las raíces de las plantas que encuentra á su paso, así como los tubérculos y raíces forrajeras.

*En la viña.* La *Ephippigera vitium* se distingue perfectamente por carecer de alas y es muy perjudicial en las vides durante los meses de Agosto y Septiembre. época en que devora los racimos, las hojas y la corteza de las plantas, motivando merma en las cosechas donde se presenta con carácter de plaga.

*Ortópteros beneficiosos.* La manti religiosa ó rezadora (*Mantis religiosa*) es un insecto eminentemente carnívoro provisto de piezas bucales poderosas. Su color verde ó amarillo le permite permanecer inadvertido entre las hierbas, y sus largas y fuertes patas delanteras le sirven para atrapar sus víctimas. Se pasa grandes ratos inmóvil en actitud expectante, y al aproximársele un insecto, lo coge, lo mantiene sólidamente entre las tibias y fémures de sus patas y lo devora lentamente sin cambiar de puesto.

También es beneficioso á la agricultura la langosta verde (*Locusta* ó *Phaenogonura viridissima*) que se alimenta de insectos que constituyen su sustento.

*Bibliogr.* Ignacio Bolívar, *Sinopsis de los Ortópteros de España y Portugal* (Madrid, 1876) y *Catálogo sinóptico de los Ortópteros de la fauna ibérica* (Córdoba, 1898); Brunner von Wattenwyl, *Prodromus der Europäischen Orthopteren* (Leipzig, 1882); A. Costa, *Fauna del Regno di Napoli. Ortoteri* (Nápoles, 1836 55); H. Fischer. *Orthoptera europaea* (Lipsiae, 1853); G. Fischer de Waldheim, *Conspectus Orthopterorum Rossicorum* (Moscou, 1833); W. F. Kirby, *A Synonymic Catalogue of Orthoptera* (Londres, 1901-10); Enrique de Saussure, *Mélanges orthoptérológicos*. Gendres (Lyon, 1863-78); C. Stal, *Rechenio Orthopterorum* (Estocolmo, 1875), y *Observations orthoptérológicas* (Estocolmo, 1876-78); Tumpel, *Die Gerarflügler Mitteleuropas* (Eisenach, 1898-1901); G. C. Berendt, *Mémoire pour servir à l'histoire des Blattes antédiluviennes* (Paris, 1836); E. F. Germar y G. C. Berendt, *Die im Bernstein befindlichen Hemipteren und Orthopteren der Vorwelt* (Berlín, 1856); O. Heer, *Ueber die fossilen Kakerken* (Zurich, 1864); S. H. Scudder, *Fossil Orthoptera from the Rocky Mt. tertiary* (Washington, 1876), *Triassic Insects from the Rocky Mountains* (New Haven, 1884), y *Notes on mesozoic cockroaches* (Filadelfia, 1885).

**ORTÓPTICO, CA.** adj. *Terap.* Que corrige la oblicuidad de uno ó de ambos ojos visuales.

**ORTÓPTICA.** *Geom.* Curva ortóptica de otra es el lugar de los vértices de ángulos rectos circunscritos á ésta.

Para la elipse y la hipérbola la curva ortóptica es una circunferencia de radio igual á

$$\sqrt{a^2 + b^2} \text{ ó } \sqrt{a^2 - b^2}$$

siendo  $a$  y  $b$  los semiejes. Para una parábola es la directriz.

**ORTOQUEILIA.** *f. Antrop.* Perfil de la piel del labio superior vertical en la posición habitual de la cabeza; su contraria es la *proqueilia*. La *opistoqueilia* ó dirección recogida hacia atrás es más rara. aun en Europa, que la ortoqueilia. salvo en los viejos desdentados. En el labio inferior es rara; lo general es que con la ortoqueilia superior se combine una ligera proqueilia inferior.

**ORTOQUETES.** *m. Entom.* (*Orthochaetes* Germ.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los bagóinos. Los insectos de este género tienen el cuerpo oblongo. el pico engrosado, subcilíndrico, la foseta antenal oblicua, el funículo de seis artejos; carecen de alas. Se conocen 16 especies europeas que se agrupan en tres subgéneros.

*O. setiger* Beck.; long. 2 á 3 mm. Parte posterior del cuerpo estrechamente oval, manchas dorsales de los élitros nulas, ó bien paralelas ó confluentes; sedas seriadas de los intersticios impares rectas, algo erizadas. Vive en toda Europa.

**ORTOQUIDAS.** *Hist.* Nombre de una dinastía fundada á fines del siglo xi por un jefe turcomano llamado Ortok Ibn-Aksib. Este se apoderó de la ciudad de Holvan y del Irak-Persan; después entró al servicio del sultán selyúcida Meliksha, cuyo hermano le confirió el gobierno de Jerusalén, donde murió en 1091. La dinastía de los Ortoquidas acabó á principios del siglo xiv.

**ORTOQUILE.** (*Etim.* — Del gr. *orthós*, recto, y *cheilos*, labio.) *Entom.* (*Orthocile* Latr.) Género de dípteros braquíceros de la familia de los sírfidos y tribu de los dolícopinos. Sus caracteres principales son: trompa alargada, estilo dorsal sencillo, de un solo artejo; copulador en laminilla.

*O. nigrocaerulea* Latr.; long. 3 milímetros. Cara blanca; antenas negras; tórax de un azul metálico; abdomen de un verde oscuro; fémures con el extremo leonado; tibias leonadas; tarsos negros. Habita en Europa.

**ORTOQUINOLINMONOCARBÓNICO** (Ácido). *Quím.* Véase QUINOLINMONOCARBÓNICO (Ácido).

**ORTOQUINOLINSULFÓNICO** (Ácido). *Quím.* V. QUINOLINSULFÓNICO (Ácido).

**ORTORAFIO.** *m. Bot.* El género *Orthoraphium* Nees ó *Streptacthe* Brown, *Jarava* de Ruiz y Pavon, *Lasiagrostis* de Link. *Achnatherum* Beauv. *Pitagrostis* Griseb., pertenece hoy al género *Stipa* de Linneo, de la familia de las gramíneas.

**ORTORAME.** *m. Dib.* Aparato para sacar perspectivas ó dibujos del natural. Consta de un marco en el que está tensa una gasa de tela semitransparente en la que se siguen los contornos del objeto que se quiere reproducir mediante un lápiz. Después, con ayuda de papel de calco, se traslada á un papel el dibujo hecho sobre la gasa ó tela.

**ORTORGRES.** *adj. Germ.* OCHOCIENTOS.

**ORTORISMA.** *f. Entom.* (*Orthorisma* Prout.) Género de lepidópteros heteróceros de la familia de los geométridos y tribu de los hemeiteinos. La única especie del género, *O. netunaria* Guen., se ha encontrado en Borneo, Filipinas, etc.

**ORTORRACIA.** *f. Cir. V.* ORTORRAQUIA.

**ORTORRÁCICO.** *CA. adj. Cir. V.* ORTORRÁQUICO.

**ORTORRAFOS.** *m. Paleont.* (*Orthorhapha* Brauer.) Los insectos dípteros, atendiendo á sus metamorfosis, según la clasificación de Brauer, se dividen en *ciclorrafos* y *ortorrafos* (V. DÍPTEROS). A los ortorrafos pertenecen las dos tribus de los braquíceros y de los nematodes.

De los braquíceros de Zetterstedt se han encontrado 68 especies fósiles pertenecientes á la familia de los dolícopódidos, casi en su totalidad en el ámbar. De la familia de los émpidos 67 especies repartidas en 14 géneros; aparte de una *Empidia* de la caliza litográfica de Solnhofen y una *Hasmona* del vealdico inglés, las restantes son terciarias; una sola especie de círtidos, tres terévidos terciarios; unos 12 géneros de bombílidos en su mayor parte en Florissant; de nemestrínidos cinco ó seis especies, los asílidos aparecieron en los terrenos jurásicos, abundando en los períodos terciarios, particu-



Espejo de bronce, obra ortoquida  
(Colección del príncipe Otingen-Wallenstein)

larmente en los yacimientos de Florissant, la Colombia inglesa y Monte Bolca; dos géneros con nueve especies de léptidos desde los tiempos eocénicos; los tabásidos son raros en estado fósil, puesto



que tan sólo se conoce una representación de seis especies; un solo acantomérito; de los estraciómidos se han descubierto más de 15 formas específicas. en su mayor parte en Aix, y los xilofágidos son sumamente raros en el ámbar, Oeningen y Aix.

Los nematóceros de Latreille, de la familia de los rífidos, se encuentran en escasas formas. Muchos típidulos han sido citados del liásico y del purbeckiense de Juglaterra, aunque la mayor parte pertenecen en realidad á otras familias de los nematóceros; en los terrenos terciarios es de las familias que presentan mayor número de especies, con algunos géneros extinguidos; en total, asciende á más de 100 especies con profusión de individuos. Se han descubierto 18 especies de psicódidos. Los delicados quironómidos aparecieron en el liásico. encontrándose en gran número en los yacimientos terciarios clásicos, con cerca 90 especies. Los culicidos, si bien escasean, no obstante los hay de todas las edades geológicas desde el purbeckiense. Las pretendidas formas de bibiónidos mesozoicos son extremadamente dudosas; en los terrenos terciarios son los bibiónidos los que han proporcionado mayor cantidad de individuos, puesto que tan sólo en el yacimiento de Florissant se han recogido más de 1,000 individuos pertenecientes á 20 especies distintas; es de suponer que el total de formas específicas admitidas por la rigurosa crítica científica ascenderá á unas 150 especies bien definidas. Igual podríamos decir de la familia de los micetafilidos, sumamente abundantes. Y de la familia de los cecidómidos se han mencionado unas 30 especies. todas ellas terciarias.

**ORTORRAQUIA.** (Etim. — Del pref. *orto*, recto, y el gr. *rhachis*, espina dorsal.) f. *Cir.* Arte de enderezar las curvaturas de la espina dorsal ó columna vertebral.

**ORTORRÁQUICO, CA.** adj. *Cir.* Perteneciente ó relativo á la ortorraquia; propio de ella.

**ORTORRINO.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *rhin*, nariz.) m. *Entom.* (*Orthorhinus*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los hilobinos. Tienen el cuerpo oblongo, desigual y escamoso; ojos bastante grandes, verticales; pico medianamente robusto, cilíndrico, recto ó más largo que la cabeza y no más estrecho que ésta; antenas medianas, delgadas; protórax redondeado á los lados, tubuloso por delante, con el borde anterior más ó menos saliente y profundamente escotado; escudete triangular curvilíneo; segundo segmento del abdomen mucho mayor que el tercero y cuarto reunidos, separado del primero por una sutura arqueada, élitros subcilíndricos ú oblongoovales, algo más anchos que el protórax y ligeramente escotados en la base. Es numeroso en especies, que viven en Australia y Polinesia. Sirvan de ejemplo *O. longimanus* y *O. pacificus*.

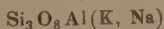
**ORTORRÓMBICO, CA.** adj. *Crist.* Prisma recto de base rómbica.

**ORTOS.** *Mit.* Sobrenombre de Baco.

**ORTOSA.** f. *Mineral.* Trisilicato aluminico potásico del grupo de los feldespatos, serie de las ortoclasas, cuya fórmula es:



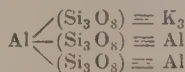
y según Groth



A la forma tipo de esta especie de feldespato también se la llama *adularia*, *ortoclasa*, *pedra de sol*,

*pedra de luna*, *petunczé* y *trotin*. En realidad, es el llamado *feldespato* por Werner.

La ortosa (feldespato potásico) contiene casi siempre una mezcla isomorfa en pequeña cantidad del silicato sódico correspondiente. La variedad más pura es la *adularia*, á la que se refieren los parámetros cristalográficos de la especie; la ortosa propiamente dicha contiene algo más de sodio, y la ortosa vítrea ó sanidino aun contiene más. Esta serie de mezclas isomorfas pueden todas ellas reunirse con el nombre de ortosa sódica, jamás se llega al límite en que el sodio substituya al potasio, pero sí que traspasa algunas veces á la proporción del potasio. La fórmula de la ortosa-tipo puede representarse:



Entran, por lo tanto, en la composición:

$\text{SiO}_2$ , 64-68;  $\text{Al}_2\text{O}_3$ , 17-20;  $\text{K}_2\text{O}$ , 7-16  
 $\text{Na}_2\text{O}$ , 1-6;  $\text{CaO}$ , 0-2;  $\text{MgO}$ , 0-1;  $\text{FeO}$ , 0-1

La ortosa (*adularia*) de San Gotardo, según Awdewjew (1.<sup>a</sup>), y la ortosa (*pegmatolita*) de Auvergne, según Pisani (2.<sup>a</sup>), contienen:

	$\text{SiO}_2$	$\text{Al}_2\text{O}_3$	$\text{K}_2\text{O}$	$\text{Na}_2\text{O}$	$\text{CaO}$	Total
1. <sup>a</sup> . . .	65.75	18.28	14.17	1.44	—	= 99.64
2. <sup>a</sup> . . .	64.65	20.30	12.61	1.85	0.40	= 99.81

Crystaliza en el sistema monoclinico:

$$RA = 0.6585 : I : 0.5554; \beta = 63^\circ 56' 3/4 \\ 110 : \bar{1}10 = 118^\circ 48$$

Según Mallard, cristales miméticos triclínicos. Las formas cristalizadas más frecuentes son las que á continuación estudiamos (fig. 1):

$$P = 001; X = \bar{1}01; l = 110$$

tomando el conjunto la forma rómbica; las figuras 2 y 2 bis representan un cristal característico:

$$P = 001; M = 010; l = 110; y = \bar{2}0\bar{1}$$

la figura 3

$$M = 010; P = 001; O = 111; y = 201$$

$$X = 101; n = 021; I = 110$$

Las maclas diversas según estas leyes son: 1.<sup>a</sup> *ley de Carlsbad*: plano de gemelismo 010, siendo el eje

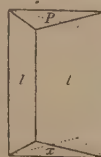


FIG. 1



FIG. 2



FIG. 2 BIS

el vertical (ZZ) (fig. 4), girando los dos cristales  $180^\circ$ ; 2.<sup>a</sup> *ley de Manebach*: plano de macla 001 (figura 5); 3.<sup>a</sup> *ley de Baveno*: plano de macla 021 (figura 6). A veces aparecen maclas centradas, formadas según 001 y 021.

*Caracteres ópticos de la ortosa.* Birrefringencia biáxica, con signo negativo; mirada en el microscopio petrográfico una lámina desprendida por exfoliación, según 010, se observa que las direcciones de



extinción constituyen, con la arista de intersección del 010 y 001, un ángulo de  $5^{\circ}18'$  y con la arista de 110 y 010 ángulo de  $69^{\circ}10'$  en luz roja. El ángulo de los ejes ópticos es muy variable  $2V=0^{\circ}-70^{\circ}$ , por el calor las variaciones angulares llegan á ser muy notables, tanto que la *adularia* de San Gotardo

bisectriz aguda negativa media, vista en luz blanca, mientras  $KX$  de la última es la bisectriz obtusa media, la que corresponde al índice de refracción mayor y es ópticamente positivo.

**Propiedades físicas.** Exfoliación según  $P$  y  $M$  bastante perfecta, la primera mostrando á veces reflejos nacarados. Una exfoliación imperfecta que se observó á veces sobre una de las dos caras, hizo nacer la idea de que estas dos caras fuesen desiguales físicamente; pero estas observaciones no debieron realizarse sobre la ortoclasa, sino sobre la microclina ó una mezcla de ambas. Ópticamente negativa: en las láminas de exfoliación paralela á  $M$  las direcciones de extinción forman un ángulo de  $5^{\circ}18'$  con la arista de  $PM$  y de  $69^{\circ}10'$  para la luz roja con la arista  $lM$ . La orientación óptica y la dis-

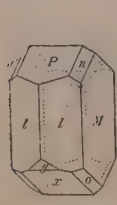


FIG. 3

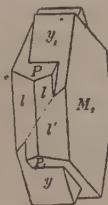


FIG. 4

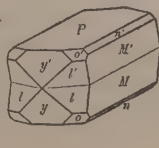


FIG. 5



FIG. 6

se hace uniáxica, pero por enfriamiento vuelve á hacerse biaxica, alcanzando igual valor, si es que la temperatura no pasó de  $600^{\circ}$ ;

$$ng = 1.526; n_m = 1.524 (d); n_n = 1.519$$

Sea  $ABCD$  la base ó cara  $p$  de los cristales,  $BDEF$  plano  $g^1$  (ó de simetría óptica),  $CDEF$  plano  $h^1$  anterior;  $aB'$  paralelo á  $EB$  ó  $pg^1$  en el plano  $g^1$  (fig. 7). En este plano las dos líneas de extinción se confunden con los ejes de elasticidad. Una de ellas,  $aa'$ , hace con  $aB'$  un ángulo de  $4$  ó  $5^{\circ}$ , de  $110$  á  $112^{\circ}$  con la arista vertical  $DE$ ; la otra línea de extinción es el eje de elasticidad  $\gamma\gamma'$  perpendicular al primero. Sobre la cara  $p$  están las dos líneas de extinción, una es el eje de elasticidad  $a\beta$  paralelo á  $CD$  (arista  $ph^1$ ), y la otra es  $mn$  perpendicular á  $a\beta$ , que es la proyección del eje de elasticidad que pasa por el centro del cristal paralelamente á  $aa'$ . En el plano  $CDEF$  ( $h^1$ ) una de las líneas de extinción es  $a\beta$  paralela á la arista  $CD$  y á la diagonal horizontal, siendo éste un eje de elasticidad, y el otro es  $rs$  perpendicular á  $a\beta$ . Una placa con caras perpendiculares á  $aa'$  presenta dos sistemas de anillos coloreados: las tonalidades policromas están dispuestas simétricamente; así,  $pp$  rojo, por ejemplo, sobre  $vv$  azul por encima de  $a\beta$  (dispersión horizontal);  $2V$  más grande que  $p > V$ .

Mientras se eleva la temperatura de la ortosa, el ángulo de los ejes va disminuyendo y acaba por ser nulo, pues que á medida que la temperatura se eleva los ejes ópticos se separan de nuevo en el plano  $g^1$ , y las bisectrices agudas se desplazan en este plano, y la dispersión resulta inclinada. Cuando la temperatura pasa de los  $600^{\circ}$  la modificación resulta ser permanente  $p < V$  (Des Cloizeaux). Con frecuencia se observa cómo en una misma preparación varían los ejes ópticos. La dispersión inclinada se observa de un modo especial en el sanidino (la ortosa vítrea de las traquitas). Y la figura 8 demuestra el caso general de una dispersión horizontal, la disposición de los ejes de elasticidad y la de los ejes ópticos;  $aoa$  es el plano de simetría ( $g^1$ );  $K$  el centro del cristal;  $K\beta$  y  $Kp$  las bisectrices de los ángulos agudos;  $\delta K\delta$ ,  $rkr$ , de los ejes ópticos correspondientes al azul y al rojo;  $a a'$  de la figura anterior es la posición verdadera de la

persión se han indicado en el párrafo anterior. Variando éstas con la acción del calor y el cambio de presión, no es raro que en algunos ejemplares varíe la orientación óptica de la ordinaria y que el  $PA$  sea paralelo al de simetría. La mezcla de este silicato es en parte íntima, isomorfa, y en parte visible, manifestándose mediante el  $M$  como interposición de laminillas de albíta. Encierra á veces pequeñas cantidades de  $CaO$ , que proceden de alguna plagioclase mezclada, de  $Fe$  y  $Mg$ , debidas á inclusiones heterogéneas, y  $HO_2$  derivada tanto de éstas como de un comienzo de alteración.

Preséntase la ortosa, en general, de color blanco, más ó menos amarillento, rojo ó verde, con estructura laminar, compacta ó granuda, y brillo vítreo ó nacarado muy hermoso. Puede ser transparente ó sólo translúcida en los bordes, siempre agria y nada flexible; ocupa el número 6 en la escala de dureza; la raya es de color blanco y á veces gris; la fractura concóidea bastante perfecta, y el peso específico varía entre 2.53 y 2.59. Fúndese al fuego del soplete, con mucha dificultad, en un vidrio de color blanco, con muchas ampollas y semitransparentes; colocada en un hilo de platino humedecido con cloruro de calcio, sometida luego á la llama viva del soplete y mirada por un vidrio azul, presenta característica

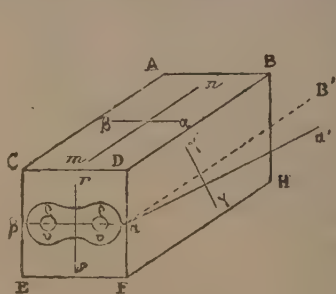


FIG. 7

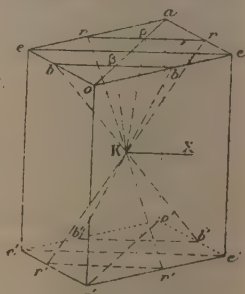


FIG. 8

coloración purpúrea. Por otra parte, la ortosa es insoluble é inatacable por los ácidos.

**Varietades.** La ortosa presenta las variedades siguientes: *pegmatolita*, es la ortosa más frecuente; color blanco lácteo, brillo nacarado, opaco, ó á lo más algo translúcido; *adularia*, incolora, diáfana, brillo vítreo intenso y casi siempre bien cristalizado, y *piedra de luna*, translúcida y con reflejos nacara-

dos. En resumen, se distinguen las formas específicas en ordinaria y volcánica. Los cristales implantados transparentes ó traslúcidos que se encuentran en las grietas de las rocas silicatadas antiguas se llaman *adularia*. Algunos son verdes á causa de la clorita incluida, y otros suelen mostrar unos reflejos azulados en la dirección normal á (100) ( *piedra de luna*). Estos cristales transparentes son químicamente sencillos, y no contienen sino un alúmino-silicato potásico. En las cavidades drusiformes de los granitos y gneis existen cristales opacos de ortoclase. En esta última macia *P* y  $\alpha$  coinciden á veces en un mismo plano, mientras que según el cálculo debían divergir  $2^\circ$ . A veces se presenta agrupada con albita, teniendo común los dos minerales la zona *M* (véanse las figs. de la albita). Los Alpes suizos y tiroleses dan bellos ejemplares de adularia asociados á cuarzo, calcita, etc., mientras que los más turbios, pero espléndidamente conformados, proceden de Elba, Baveno, Lago Mayor, etc. A veces se presenta adularia en los filones metalíferos, como, por ejemplo, cerca de Felsobanya.

Cristales implantados transparentes, con frecuencia tabulares por dominio de *M* y conocidos con el nombre de *riacolita*. Encuéntrase en los cantos silicatados de la Somma, en el Vesubio: monte Albano, y lago Laach; la oscilación de sus valores angulares es notable, debida probablemente á una variación en la dosis del silicato sódico, y además á la diferencia de origen con los de la adularia, pues que según los estudios comparativos de Struher la *R. A.* media sería  $= 0,653 : 1 : 0,552$  y  $\beta = 64^\circ$ . Desarrrollados los cristales en suspensión, grises ó amarillentos, en las rocas traquíticas y fonolitas, se llaman *sauidino*. A veces aparecen muy rotos y también semifundidos. Los cristales grandes están agrietados según caras no planas aproximadamente paralelas á (100). A las grietas corresponden estrías oscuras sobre *M* que se refieren á láminas interpuestas y que proceden de series de poros y hendiduras. Toma en su estado compacto el aspecto de la masa porcelanosa compacta de la roca traquítica. A la fundamental masa vítrea de la obsidiana, pómez, piedra píceas, se la debe considerar como una mezcla de sauidino con sílice amorfa.

**Productos de alteración.** La ortosa está sujeta á doble alteración universalmente extendida. Es una la transformación en moscovita ó mica potásica, que se puede considerar como pseudomorfosis. Cuando triplicada la fórmula del feldespató  $K_2 Al_2 Si_6 O_{24}$  se compara con la de la mica que de ella deriva



resulta que de la cantidad originaria de sílice sólo una pequeña parte pasa al nuevo compuesto, quedando libres  $4SiO_2$ . De esto en su comprobación observó V. Rath en el granito del Riesengebirge que al lado de la mica así producida estaba el cuarzo. Se observa otras veces que la cantidad de potasa ha disminuído en un tercio, por la exportación de las aguas circulantes. Así se origina, con frecuencia, que la moscovita va acompañada de biotita ó mica magnésica.

La otra alteración general de la ortosa da por resultado el caolín. Rara vez esta pseudomorfosis está bien conservada, siendo muy esponjosa y blanda; el caolín que así se forma suele ser arrastrado y va á constituir las capas de arcilla. Comparando la fórmula doble del feldespató  $K_2 Al_2 Si_6 O_{24}$  con la del

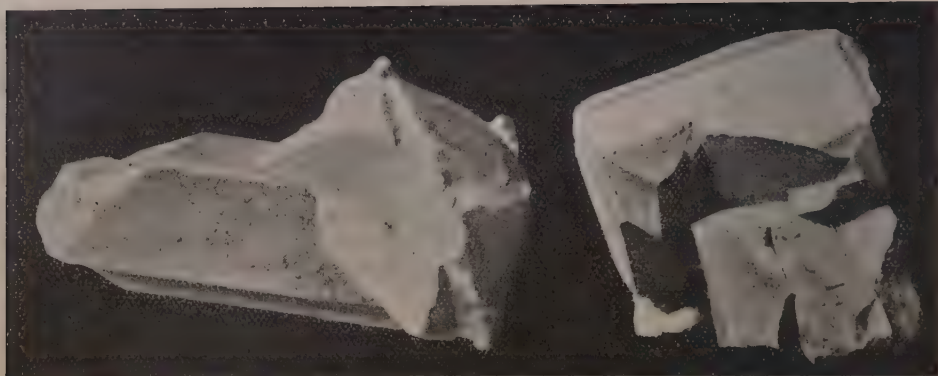
caolín  $H_4 Al_2 Si_2 O_5$ , se ve que esta pseudomorfosis consiste en la adquisición de agua y pérdida de sílice y potasa que son arrastradas por las aguas, la última al estado de carbonato, después en sulfato por la acción de éstos, especialmente el yeso, que difundido por todas partes da á las plantas la potasa necesaria para su crecimiento. El polvo del feldespató es por esto un buen abono alcalino.

Según Blum, no es rara la transformación de la ortoclase en epidota y menos general en turmalina. Donde las rocas feldespáticas están sujetas á la acción de vapores sulfurosos, ó donde llevan pirritas encerradas en su masa, se originan sulfatos como alumita, alumbre, botriogéno, etc.

**Reproducción artificial.** Ha sido causa de muchos y excelentes trabajos y experimentos, los cuales sirven de preliminar y fundamento á los métodos generales de síntesis de los silicatos, y muy particularmente de los feldespatos, y es de advertir que las observaciones acerca de la formación de la ortosa cristalizada son ya de lejana fecha y casi inauguran los procedimientos de síntesis mineralógica. Señalaba Haussmann en 1810 la presencia del feldespató que estudiamos en un horno de cobre de Mansfeld, y procedía, sin duda, de fenómenos de sublimación; noticia de más precisión dió de otros cristales situados en las hendiduras de las paredes del horno de cobre de Sangershausen, de Frusleben, en 1834; en otros silicatos fundidos viólos implantados, y cuando no asociados á la blenda y á substancias grafitoides parecidas á las macias de Carlsbad, de color blanco nacarado, azul violáceo ó negruzco y de 15 á 20 cm. de largo. Fenómeno idéntico en 1845 fué observado en Holberg y en varios altos hornos de Magdeburgo se ha reproducido diferentes y frecuentes veces. Fueron las reproducciones apuntadas mero accidente de otras metamorfosis químicas, y bien pueden atribuirse á volatilización de las materias de la ortosa á la temperatura elevadísima alcanzada en los hornos de referencia.

Para encontrar verdaderas síntesis del feldespató que nos ocupa es menester llegar á los experimentos de Mitscherlich y Hayes, cuyos sabios, ora fundiendo la propia ortosa, ora los silicatos de aluminio y potasio que la forman, y dejando enfriar con gran lentitud la masa fundida, consiguieron una especie de vidrio transparente, y este método es intentado de nuevo en estos últimos tiempos, aunque ni Meunier ni Fouqué y Michel Lévy lograron resultados concluyentes, sino meros productos de desvitrificación parecidos á los que de antiguo se conseguían; mas pudieron convencerse en sus infructuosos ensayos de la ineficacia de la sola vía ígnea y de fusión para lograr la síntesis de la ortosa, y esto fué causa de que Hautefeuille por un lado, y Friedel con Sarasin por otro, emprendiesen distintos y más seguros caminos. El primero valiése de la mezcla de potasa, sílice, alúmina y ácido volfrámico, que en posteriores experimentos substituyóse por el ácido fosfórico, y esta mezcla calentóla por veinte días sin interrupción, á la temperatura de  $950^\circ$ , y así logró reproducir las macias de ortosa llamadas de Carlsbad. Acudieron Friedel y Sarasin á la vía húmeda, y en un tubo forrado interiormente de platino calentaron á la temperatura del rojo sombra, por muchos días, la disolución de silicato de potasio muy básico, mezclada con silicato de aluminio precipitado: el cuerpo resultante, luego de privado de un hidrosilicato de pota-





Cristales de ortosa en maclas de Bavono de Bustarviejo (reducidos á  $\frac{1}{4}$  del tamaño natural)

sio cristalizado, y después de haberlo lavado repetidas veces con los ácidos, deja ortosa pura é idéntica á la encontrada en la Naturaleza.

*Yacimientos de la ortosa y sus aplicaciones.* Es uno de los minerales más abundantes y repartidos por la Naturaleza, constituyendo, en unión del cuarzo y la caliza, la mayor parte de la corteza terrestre; es elemento esencial de casi todas las rocas cristalinas, pórfidos, traquitas, dioritas, gneis y sobre todo el granito, que llega á formar grandes montañas. La ortosa se une al cuarzo, resultando una roca homogénea, compacta, que recibe el nombre de *granito gráfico* ó *pegmatita gráfica*. Hermosos ejemplares de pegmatolita con la macla de Carlsbad se encuentran en Carlsbad (Bohemia).

Es mineral propio de las rocas eruptivas y metamórficas que contengan mucha sílice; yace en las volcánicas en grandes masas ó en microlitos, y también se encuentra en los filones concrecionados y en los productos volcánicos que se originan por sublimación. Es parte esencial de muchas rocas y de mucha abundancia, tales como los granitos, gneis, pegmatitas y sienitas, en las cuales se encuentra formando cristales ó masas laminares, cuando no granulares. Los mejores cristales de ortosa proceden del San Gótico, del Valais, de Ravena, en las inmediaciones del lago Mayor, de la isla de Elba y del Tirol, y también los hay notables en Bohemia. Llámase *adularia* los cristales transparentes é incoloros; el *sandino* es el feldespató vitreo, en cristales translúcidos de color blanco ó agrisados, casi siempre resquebrajados, que yacen en las traquitas y en otras rocas volcánicas; la ortosa nacarada es la *pedra de luna*; el *hidrófano* es el propio cuerpo cuando aparece en cristallitos transparentes y contienen mucha barita y poca potasa. Son asimismo variedades de ortosa el *protosilex*, casi infusible, que contiene exceso de ácido silíceo, de estructura compacta ó escamosa; la *retinita*, de color amarillo verdoso, rojo ú oscuro, con menos sílice que la anterior variedad; la *perlita*, así llamada por su magnífico brillo nacarado, es de color gris, apenas translúcida, y al soplete se hincha, pero no ha podido fundirse: la *obsidiana*, cuyas propiedades van descritas en otra parte (V.); la *pedra pómez*, muy allegada suya, porosa, áspera al tacto, dura y ligera; la *fonolita*, notable por su sonoridad, y la *nítronita*, de estructura compacta, color blanco azulado, fractura astillosa y que por el frote adquiere olor nauseabundo. Producto de la descomposición de la ortosa es el *caolín* ó tierra de por-

celana, especie de arcilla muy particular, cuyas propiedades y usos se tratan en otra parte (V. Caolín), y es este un carácter muy notable de la especie de feldespató que nos ocupa, en cuya virtud se disgrega y modifica en contacto del aire, y por influencia de la continuada acción de los agentes naturales, obrando sobre tan duro y compacto mineral.

La ortosa y sus variedades son susceptibles de muchas é importantes aplicaciones, siendo la primera y la más notable la fabricación de porcelana; la llamada piedra de sol, cuyo yacimiento está en Siberia y que se parece á la venturina, á causa de los reflejos dorados que presenta, es debida á laminillas de mica interpuestas en su masa; empléase en joyería; otras variedades sirven á maravilla en el delicado arte de los esmaltes, y algunas susceptibles de buena talla y pulimento, lo mismo que los brillantes, duros y con apariencias de ópalo; á menudo aprécianse como adorno y constituyen verdaderas joyas, mas aunque se estimen por piedras preciosas, jamás alcanzan ni el mérito ni el valor del zafiro, la esmeralda ó el rubí. De todas suertes, las aplicaciones de ortosa como tal mineral, y en toda su integridad, están bastante limitadas; no así las de los productos de su descomposición, que tan á maravilla sirven en las fábricas de porcelana de Sajonia, Sèvres y Limoges, y sirvieron en la famosa del Retiro, á la par que se utiliza en las de loza de todo el mundo, así en los productos finos como en los más bastos y ordinarios.

En España son innumerables las localidades en que los granitos y gneis, sobre todo, están atravesados por filones pegmatíticos, ortoclásicos, ó están salpicados de cristales porfídicos, casi siempre macclados, de este feldespató, que en ocasiones quedan sueltos y en buen estado de conservación después de descompuesta la masa envolvente. También aparecen en rocas porfídicas y en otras que citaremos. Como ejemplares cristalizados notables tenemos en España los grandes bavenos de la sierra del Guadarrama. Galicia y de algunas localidades más, y como masas lamelares pegmatíticas las hay importantes en éstas y en Sierra Morena. Prado recogió en la Cabrera (sierra del Guadarrama) un cristal de más de 5 kg. de peso, de Bustarviejo, también en la citada sierra, existen en el Museo de Historia Natural de Madrid maclas sencillas y múltiples según la ley de Bavono, de 8 á 15 cm. de lado: en los pórfidos de la sierra del Cuchillar (sierra del Guadarrama) hay cristales de la forma de la figura adjunta: hermosas maclas de Carlsbad, siempre por penetra-



ción, se hallan en diferentes puntos de esta sierra, y especialmente en el gneis glandular de Hiendelaencina, donde llegan á medir 8 á 10 cm. de eje mayor y quedan sueltas sobre el terreno por descomposición de la roca que las encierra; en la sierra de Avila en drusas con cuarzo y epidota. Cristales de sanidino se hallan en algunas rocas de los alrededores de Cartagena, región volcánica de Olot, del cabo de Gata y de las islas de Canarias.

*Ortosa sódica*. Feldespatos sódicos de formas próximas á la ortonosa, pero que por cristalizar en el sistema triclinico están incluidos entre las plagioclasas. V. PLAGIOCLASA.

*Ortosa vitrea*. V. RIACELITA y SANIDINO.

**ORTOSCÁFEO**. m. *Entom.* (*Orthoscapheus* Brun.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los cirtacantacrininos. Una sola especie se ha encontrado, *O. roseipennis* Brun., del Paraguay.

**ORTOSCELO**. (Etim. — Del pref. *orto*, recto, y el gr. *skelos*, pierna.) m. *Cir.* Aparato ortopédico, que se emplea para enderezar las piernas torcidas.

**ORTOSCOPIA**. f. *Clin.* Examen del ojo por medio del ortoscopio. || Examen al microscopio que permite ver los objetos en un plano recto.

**ORTOSCOPIA**. *Fis.* Cualidad de la imagen de un objeto. Se dice que una imagen es ortoscópica cuando siendo el objeto una cuadrícula de rectas perpendiculares, la imagen es otra cuadrícula del mismo aspecto y no una serie de curvas transformadas de aquellas rectas. V. OPTICA.

**ORTOSCÓPICO, CA**. (Etim. — Del pref. *orto*, recto, y el gr. *skopein*, mirar.) adj. *Fis.* Dicese del objetivo de la cámara oscura, que no produce deformación alguna en las líneas de la imagen.

**ORTOSCOPIO**. m. *Clin.* Instrumento que contrarresta la refracción de la córnea por medio de una capa de agua y que se emplea en el examen del ojo.

**ORTOSIA**. f. *Bot.* El género *Orthosia* Dene. se incluye hoy en el *Cynanchum* de Linneo de la familia de las asclepiádicas.

**ORTOSIA**. *Entom.* (*Orthosia* O.) Género de lepidópteros heteróceros de la familia de los noctuidos y



*Orthosia pictaria*

tribu de los trifinos. Se han enumerado 21 especies de la fauna paleártica: de ellas se encuentra también en España la *O. rutilicilla* Esp.

**ORTOSIA**. *Mit.* ORTIA. || Una de las Horas.

**ORTÓSIFO**. m. *Bot.* (*Orthosiphon* Benth.) Género de plantas labiadas, ocimoides, moscosminas, con el cáliz fructífero por lo común engrosado, pero

sin diferenciación especial del labio superior, con los dientes inferiores libres ó sólo soldados en un miembro bidentado, los bordes del labio superior más ó menos decurrentes á lo largo del tubo, estilo indiviso ó apenas escotado, en la punta por lo común acabezuelado mazudo, tubo de la corola en general exserto. Plantas vivaces ó sufruticosas, rara vez matas, con verticilastros por lo común de seis flores, más rara vez de dos ó cuatro aproximados ó alejados, en espicastros en general alargados, flores pedunculadas, las brácteas en general más cortas que los pedúnculos. Comprende unas 30 especies de la India y el Archipiélago Malayo, más numerosas en el Africa tropical.

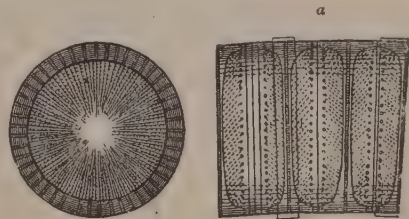
**ORTOSILICATO**. m. *Quím.* V. SILICATO.

**ORTOSILÍCICO** (ACIDO). *Quím.* V. SILÍCICO (ACIDO).

**ORTOSIMÉTRICO**. adj. *Mat.* Se dice de un determinante en que  $a_{ik} = a_{ki}$  en contraposición al simétrico oblicuo en que

$$a_{ik} = -a_{ki} \quad \left( \begin{matrix} i \leq k \\ i \geq k \end{matrix} \right) \quad (a_{ii} = 0)$$

**ORTOSIRA**. f. *Paleont.* Género de talofitas de la clase de las algas, orden de las unicelulares, sub-



*Orthosira arenaria* Sm. (a, grupo de ortosiras en forma de cilindro)

orden de las diatomáceas, familia de las bidulfeas, creado por Twaites; consta de individuos de forma redondeada, agrupados en gran número en un largo cilindro, las valvas son planas, la zona conectiva provista ordinariamente de finos agujones ó denticulada; se conocen las especies *O. arenaria* Sm., y *O. marina* W. Sm., de los abismos oceánicos; en estado fósil se ha recogido en el trípodi de agua dulce.

**ORTOSO**. m. *Mineral*. V. ORTOSA.

**ORTOSOMA**. (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *soma*, cuerpo.) m. *Entom.* (*Orthosoma*.) Género de coleópteros de la familia de los cerambycoides, tipo de la tribu de los ortosominos. Se caracterizan los insectos de este género por el cuerpo lineal, lampiño por encima; cabeza mediana, cóncava, finamente surcada en el vértex; ojos escotados, medianamente distantes por encima; labro corto, horizontal; antenas unos dos tercios de la longitud del cuerpo, robustas, algo deprimidas; protórax muy transversal, poco convexo y muy espinoso á los lados; escudete en forma de triángulo rectilíneo; último segmento del abdomen truncado; patas largas, robustas, comprimidas; élitros lineales, poco convexos, con una pequeña espina sutural. El género se ha formado para una especie de pequeña talla, *O. cylindricum* F., que se ha encontrado en los Estados Unidos y en Haití.

**ORTOSOMÁTICA**. (Etim. — V. ORTOSOMA.) f. *Cir.* Arte de restituir su rectitud natural á las diversas partes del cuerpo.

**ORTOSOMÁTICO, CA.** adj. *Cir.* Perteneciente relativo á la ortosomática.

**ORTOSPANA.** *Geog. ant. C.* de Bactriana, que se identifica frecuentemente con Cabul y á la que Tolomeo da el nombre de Cabura.

**ORTOSPORA.** *f. Zool.* (*Orthospora* Schneider, *Coccidium* Leuckart.) Género de protozoos esporozoarios del grupo de los rabdogénios (*Rhabdogénias*), orden de los braquistidos (*Braquistida* Delage), suborden de los coccidios (*Coccidias*). V. Coccidios y Coccidio.

**ORTOSQUEMA.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *schema*, forma.) *m. Entom.* (*Orthoschema*.) Género de coleópteros de la familia de los ceraméricidos y tribu de los compocerinos. Estos insectos tienen el cuerpo medianamente alargado, cubierto de fina pubescencia; cabeza bastante cóncava y surcada entre los tubérculos anteníferos; ojos casi divididos en dos; mandíbulas poco salientes, armadas de un pequeño diente antes del ápice; antenas robustas, pubescentes, por debajo erizadas de largos pelos, al menos un tercio más largas que el cuerpo; protórax muy transversal, subcilíndrico; patas bastante largas, con los fémures gradualmente engrosados, los posteriores poco más cortos que los élitros; éstos medianamente alargados, de bordes paralelos, por detrás oblicuamente estrechados y truncados. Es tipo la especie *O. abdominalis*, de la isla Mauricio.

**ORTOSQUISOPA.** *f. Entom.* (*Orthoschisops* Spin.) Género de hemípteros heterópteros de la familia de los pentatómidos y tribu de los pentatomínos. Se conocen una ó dos especies del África meridional; la *O. conspurcata* Stal. es del cabo de Buena Esperanza.

**ORTOSTADIA.** (Etim. — Del gr. *orthóstas*, *orthóstados*.) *f. Hist.* Especie de menestra ó potaje que los antiguos ofrecían en los sacrificios fúnebres.

**ORTOSTADIO, DIA.** (Etim. — Del gr. *orthóstados*.) adj. *Hist.* Aplicábase por los antiguos al enfermo que no tenía que guardar cama. || *m. Ropaje* que los atenienses llevaban, rizado en pliegues que caían rectos.

**ORTOSTÁTICO, CA.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *statós*, estable.) adj. Perteneciente ó relativo á la estación recta ó vertical en el hombre.

**ORTOSTÁTICA (ALBUMINURIA).** *Pat. V.* ALBUMINURIA.

**ORTOSTATISMO.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *statós*, estable.) *m. Fisiol.* Actitud erecta del cuerpo; estación de pie. || Influencia de la estación de pie sobre la función de los órganos.

**ORTOSTEMON.** *m. Bot.* (*Orthostemon* Berg.) Lo mismo que *Feijoa* de Berg. género de mirtáceas, mirtoides, mirteas, ortostemoninas, único de la subtribu y con una sola especie, *O. Sellowianus*, arbolillo de unos 6 m. de a., ó arbusto. con las partes jóvenes densamente pelosas, blanquecinas, con hojas elípticas ó aovadas, lisas y brillantes por el haz, muy pelosas por el envés, con flores aisladas en las axilas de las hojas largamente pecioladas, dos bracteillas pequeñas, caducas, inmediatas al ovario, filamentos y pistilos purpúreos: vive en el S. del Brasil y el Uruguay. El *O. obovatus* con hojas trasovadas es una variedad menos pelosa. La polinización se verifica por mediación de pájaros, que atraídos por el contraste de los pétalos blanquísimos y los órganos sexuales purpúreos, comen aquéllos, que son dulces y parecidos al mazapán.

**ORTOSTEMONINAS.** *f. pl. Bot.* Subtribu de plantas mirtáceas, mirtoides, mirteas, con los estambres rectos en el capullo, y al florecer se alargan de repente; embrión recto, plúmula tan larga como los cotiledones herbáceos, planos. Género único *Orthostemon*.

**ORTOSTEREOGRÁFICA.** *Mat.* Es la curva plana transformada de otra curva plana por el siguiente proceso: Sea en el plano de la curva dada (*C*) un punto *O* centro de una esfera de radio unidad. Los puntos *C* de la curva (*C*) se proyectan ortogonalmente sobre la mencionada esfera, en *P* por ejemplo. La curva esférica (*P*) se proyecta luego estereográficamente sobre el plano dado. Los puntos *C*<sub>1</sub> de la nueva curva (*C*<sub>1</sub>) pertenecen á la transformada ortostereográfica de (*C*).

Es fácil ver que siendo  $OC = r$  y  $OC_1 = r_1$  se tiene

$$\frac{r}{r_1} = \frac{2}{1 + r_1^2}$$

La rosácea de cuatro ramas tiene por transformada la cappa; la circunferencia una estrofoide.

**ORTOSTETO.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *stethos*, pecho.) *m. Entom.* (*Orthostethus*.) Género de coleópteros de la familia de los elatéricos y tribu de los elaterinos. Distingúense por el cuerpo alargado, bastante convexo; cabeza casi plana por detrás, más ó menos cóncava por delante; frente deprimida y redondeada; ojos gruesos; antenas de la longitud del pronoto, á lo sumo, de 11 artejos; protórax alargado, poco estrechado por delante, con los ángulos posteriores salientes, no divergentes y aquillados; escudete oblongo-oval; caderas posteriores cortadas oblicuamente hacia fuera, formando por dentro una lámina transversal armada de un fuerte diente; tarsos provistos por debajo de pelos finos y densos; élitros muy alargados, estrechados con regularidad hacia atrás, con el ángulo sutural espiniforme. El tipo del género es *O. infuscatus*, que se halla en los Estados Unidos; el *O. corvinus* es de Colombia.

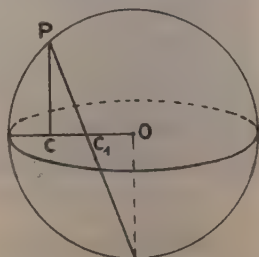
**ORTOSTÍCAS.** *f. pl. Bot.* Son las líneas verticales, ó, mejor dicho, longitudinales (coincidentes con la generatriz del cilindro) en el tallo según las que se superponen las hojas de los ciclos sucesivos y que son en el mismo número que señala el denominador de la divergencia.

**ORTOSTIGMÁTICO.** adj. *Ópt. V.* OBJETIVO.

**ORTOSTIXINOS.** *m. pl. Entom.* (*Orthostixini*.) Tribu de lepidópteros heteróceros de la familia de los geométridos. Contiene, entre otros, los géneros *Orthostixis* Hb., *Gypsochroa* Hb., *Eusarca* H. S., y *Chemerine* B.

**ORTOSTIXIS.** *f. Entom.* (*Orthostixis* Hb.) Género de lepidópteros heteróceros de la familia de los geométridos y tribu de los ortostixinos, ó enocromínos. Se conocen dos especies: la *O. cribraria* Hb. es del SE. de Europa, Siria y Armenia.

**ORTOSTOMA.** *f. Paleont.* (*Orthostoma*.) Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, or-



Ortostereográfica



den de los opistobranquios, suborden de los tectinibranquios, cefalospídeos, familia de los acteonídeos, el que fué establecido por Deshayes en 1842. Tiene la concha imperforada, oval ó fusiforme; espira prominente y más corta que la última vuelta, que es angulosa en la proximidad de la sutura; abertura alargada, estrecha, ligeramente ensanchada por delante, entera, no sinuosa; labro sencillo, agudo; borde columelar arqueado; columella gruesa, pero lisa. Se hallan las especies de este género desde el carbonífero al portlandiense, siendo típica la *O. Dornmoisiana*. Algunos autores lo consideran como sinonimia de *Acteonina* d'Orbigny (1850).

A él pertenecen cuatro subgéneros que por ciertos autores son elevados á la categoría de géneros; tales son: *Dornmoisella*, propio del terciario inferior; *Globiconcha*, de la creta; *Euconactoeon*, de los terrenos jurásicos, así como el *Conactoeon*. Las conchas de estos dos últimos se parecen mucho á las de los *Comus*, de la que se distinguen por la ausencia de escotadura en la base y por no haber sido adelgazados y reabsorbidos sus tabiques como en los *Comus*, según patentiza una sección á través de la concha.

**ORTOSTOMO.** m. *Ictiol.* (*Orthostomus*.) Género de peces, acantopterigios ó acantópteros, de la familia de los gobíidos (*Gobiidae*).

**ORTOSTROFIA.** f. *Paleont.* (*Orthostrophia*.) Subgénero de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, articulados, familia de los estrofofoménidos, género *Orthis*; fué establecido por Hall en 1883; concha de contorno poligonal; la valva dorsal con un seno, á manera de charnela, el que se prolonga hasta el borde frontal; el gancho de la valva ventral sale poco por debajo de la línea cardinal, que está aderezada y provista de una doble área; en el interior de la valva ventral las impresiones musculares están reunidas en una pequeña cavidad rostral; de cada lado de ellas, á lo largo de la línea cardinal, se encuentran impresiones anchas que podrían ser muy bien las genitales, y el resto de la valva ventral está cubierto de surcos debidos á los aductores, y dos superficies genitales (?) láterocardinales como en la otra valva con una mediana situada en la parte anterior de los músculos. Es propia de los terrenos silúricos de América el *Orthis* (*Orthostrophia*) *strophomenoides* Hall.

**ORTOSULFOARSENATO.** m. *Quím.* Véase SULFOARSENATO.

**ORTOSULFOARSÉNICO** (ÁCIDO). *Quím.* V. ARSÉNICO.

**ORTOSULFOARSENOSO** (ÁCIDO). *Quím.* V. ARSÉNICO.

**ORTOSULFOARSENITO.** m. *Quím.* Véase SULFOARSENITO.

**ORTOTELIA.** f. *Entom.* (*Orthotaelia* Steph.) Género de lepidópteros heteróceros de la familia de los plutélidos. La especie única, *O. sparganella* Thunb., habita en la Europa septentrional y media.

**ORTOTELINOS.** m. pl. *Entom.* (*Orthotaelini*.) Tribu de lepidópteros heteróceros de la familia de los plutélidos. Está representada por el género *Orthotaelia* Steph.

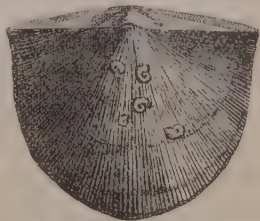
**ORTOTERAPIA.** f. *Terap.* Tratamiento de las desviaciones para la corrección de la actitud.

**ORTOTERIO.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los dentados, suborden de los gravígrados, familia de los megalonquidos, creado por Ameghino y de que se conoce el maxilar infe-

rior de unos 40 mm. de longitud; el diente más anterior es pequeño, cilíndrico, separado por una laguna de los tres molares posteriores cuadrangulares; el maxilar inferior corto, alto y grueso. Se ha encontrado fósil en el mioceno de la formación patagónica de la República Argentina.

**ORTOTERIÓN.** m. *Clin.* Aparato empleado en la corrección de las desviaciones de los miembros.

**ORTOTETES.** m. *Paleont.* [*Orthotetes Hignarionia* Vanuxem (1843), *Streptorhynchus* King (1850).] Género de moluscoideos de la clase de los braquiópodos, familia de los estrofofoménidos, establecido por Fischer de Waldheim en 1830. Se caracteriza por presentar la concha planocóncava, en ciertos casos cóncavo-convexa, cuando es de grandes dimensiones, con el contorno transversal ó longitudinalmente subcircular; línea



*Orthotetes (Streptorhynchus) umbraculum* Schloth. Del devónico de Gerolstein-Eifel

cardinal recta; el área lunar más ó menos elevada en la valva ventral con un pseudodentalio; el área de la valva dorsal saliente; la valva ventral es abombada en la región umbonal, deprimida y alguna vez cóncava en el resto de la valva; el gancho es saliente, ordinariamente un poco torcido lateralmente; valva dorsal convexa; superficie cubierta de finas costillas radiantes; en el interior de la valva ventral dos dientes; valva dorsal con un aparato cardinal bifido, al que se juntan los rebordes de las fosetas cardinales. Es forma típica el *O. crenistria* Phillips; vivieron los ortotetes desde los tiempos silúricos á los pérmicos.



*Orthotetes (Streptorhynchus) crenistria* Phill. del autracolítico

Existe una sección especial (*Streptorhynchus*) que ha sido elevada á la categoría de género, y existe autor quien pospone la sinonimia del *Streptorhynchus* al *Orthotetes*.

**ORTOTILO.** m. *Entom.* (*Orthotylus*.) Género de hemipteros heterópteros de la familia de los cáspidos y tribu de los cilocorinos. Distinguen los insectos de este género por los ojos subcontiguos, las mejillas no levantadas junto á los ojos en forma de un grueso pliegue; segundo artejo de las antenas delgado; borde anterior del pronoto en anillo más ó menos convexo; primer artejo de los tarsos posteriores más corto ó apenas más largo que el segundo; membrana sin vena en forma de gancho. Se han descrito 48 especies de la fauna paleártica; el tipo es la siguiente:

*O. marginalis* Reut.; long., 7 mm. De un verde claro; antenas, cabeza y patas rojizas; pronoto con



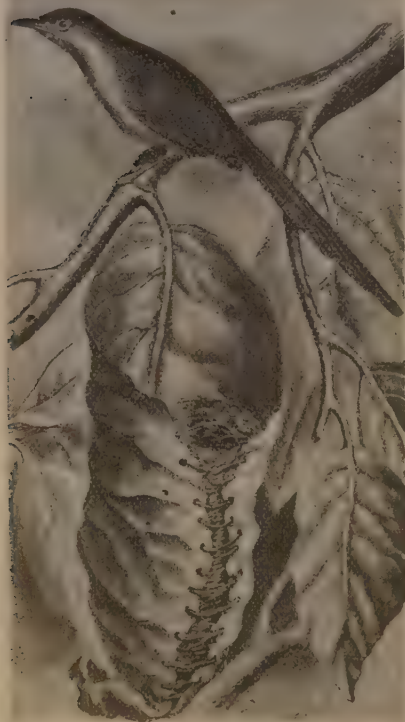
ligera impresión en los ángulos posteriores. Se halla en Francia, en los avellanos.

**ORTOTOLUIDINA.** f. *Quim.* V. TOLUIDINA.

**ORTOTOMIUM.** m. *Zool.* (*Orthotomium*.) Subgénero de moluscos de la clase de los gasterópodos, familia de los bulimúlidos, género *Bulimulus*; fué establecido por Crosse y Fischer (1875); su diferencia está en presentar la mandíbula con los pliegues verticales y más estrechos al centro y la cúspide interna de los dientes linguales muy corta; es forma típica el *Bulimulus* (*Orthotomium*) *exilis* Gmelin; á su vez hanse formado las secciones *Thaumastus*, *Leptobysus*, *Globulinus*, *Rhinus*, *Leptomerus*, *Rhabdotus*, *Nesiotes*, etc.

**ORTOTOMO.** m. *Ornit.* (*Orthotomus* Horsf.) Género de pájaros malúridos con pico bastante largo, primera remera atrofiada, desde la cuarta á la octava iguales y las más largas, alas cortas y redondas, cola escalonada, alargada, con plumas estrechas, tarsos con escudetes poco distintos. Comprende 13 especies de la región oriental.

*O. Bennettii*, *Maturus longicaudus*, *Sutoria agilis*, tiene el vértice herrumbroso, la nuca gris rojiza, la espalda verde aceitunada amarillenta, vientre blanco, costados agrisados, alas de un pardo aceitunado, franjeadas de verdoso, timoneras pardas con viso verdoso, las más externas con punta blanca; cola



Ortotomo de cola larga

del macho con timoneras medias alargadas, la de la hembra redondeada. Largura de 17 cm. el macho, 13 la hembra. 5 las alas, 9 la cola del macho y 5 la de la hembra. Se la encuentra desde el Himalaya hasta el cabo Comorin, Ceylán, Java, Birmania,

etcétera; vive por parejas, pero á veces en grupos pequeños; es muy saltarín, confiado, mientras no le den motivo para otra cosa, y se alimenta de insectos, sobre todo hormigas, cigarras y orugas; suele sacudir la cola y encrespas la cabeza.

Sus nidos tienen pelusa de caña y algodón, hebras de lana, etc., tejidos con mucha solidez y cama de crines; están colgados entre dos hojas de *Amatulus*, de *Solanum esculentum* ó de *Cucurbita octangularis*, sobrepuestas á lo largo y cosidas desde la punta hasta la mitad con un hilo fuerte de algodón en rama retorcido por el pájaro mismo, por lo que se le ha llamado *pájaro sastre*. Los huevos son tres ó cuatro, manchados de pardo rojizo sobre fondo blanco, más en el extremo agudo.

**ORTOTONOS.** m. *Pat.* Espasmo que fija todo el cuerpo en una línea recta.

**ORTOTRICÁCEOS.** m. pl. *Bot.* Familia de musgos biales acrocarpos, por lo general formando almohadilla, hojas con costilla, papilosas ó verrugosas; cápsula sobre cerda corta ó sentada, por lo común asurcada; peristoma sencillo, doble ó rara vez ausente, sin listas transversas salientes, cofia amplia, en forma de caperuza, con pliegues longitudinales, por lo común pelosa. Género tipo *Orthotrichum*.

**ORTÓTRICO.** m. *Bot.* y *Paleont.* Género de musgos briáceos, cuyas numerosas especies vivaces crecen abundantemente en casi todas las regiones del globo, cubriendo el tronco de los árboles. El género *Orthotrichum* Hedwig es de musgos ortotricáceos, con hojas todo alrededor del tallo, más ó menos patentes, cerda terminal, cofia con pliegues, por lo común en forma de campana, tallo por lo común erguido, hojas no rizadas, no aovadas en la base, sin margen hialino, estomas por lo común en la parte de la urna, á menudo criptóporos, cofia muy á menudo desnuda. Son musgos en almohadilla, rara vez de cortezas y peñas, formando césped. Comprende 223 especies, la mayoría de las zonas templadas, faltando casi en absoluto de los trópicos; en América hay 104, en Australia 61, en Europa 52, en Asia 44 y en Africa 27.

Se ha encontrado fósil en las formaciones de lignito de Bonn; las impresiones recogidas de este musgo no son del todo decisivas, quedando la determinación científica como dudosa.

**ORTOTRIQUIA.** (Etim. — Del gr. *orthós*, recto, y *thrix*, *trichos*, pelo.) *Entom.* (*Orthotrichia* Eaton.) Género de tricópteros de la familia de los hidroptílicos, caracterizado por la cabeza muy vellosa por encima, por detrás adornada con dos grandes verrugas redondeadas; antenas fuertes, con los artejos algo más largos que anchos, el basilar apenas más largo que los restantes; sin estemas; patas delgadas; tibias posteriores adornadas exteriormente de largos pelos; espolones 0, 3, 4. Se conocen dos especies de Europa y cuatro de la América del Norte.

*O. angustella* Mac Lachl.; long. 2.5 mm. Verrugas del vértex alveoladas; pelos de cabeza y pecho leonados; ala anterior negruzca, con dibujos amarillentos. Propia de Europa.

**ORTOTROPISMO.** m. *Embriol.* Influencia ejercida sobre la situación del embrión por sus inserciones.

**ORTÓTROPO, PA.** adj. *Bot.* Se dice del tallo y la raíz primarios, porque crecen en dirección vertical. También se dice del óvulo en que la nuececilla

lla es recta, y está en la prolongación del cordón umbilical, el micropilo opuesto a la chalaza. ésta superpuesta al ombligo; por ejemplo, el de la orquídea, acedera, nogal, trigo sarraceno, pimienta, gimnospermas.

**ORTOVANADATO.** m. Quím. V. VANADATO.

**ORTOXIA.** f. Entom. (Orthoxia.) Género de coleópteros de la familia de los crisomélidos y tribu de los celomerinos. Estos insectos tienen la cabeza mediana; frente surcada entre las antenas; ojos convexos y redondeados; labro bastante largo y redondeado por delante; palpos maxilares cortos y claviformes; protórax dos veces tan ancho como largo, con el borde anterior casi recto, el posterior sinuoso, los laterales flexuosos, estrechados hacia el extremo, la superficie desigual; escudete triangular y truncado en el ápice; prosternón nulo entre las caderas; patas medianas, con las tibiae doblemente surcadas por fuera y el primer artejo de los tarsos tan largo como los dos siguientes reunidos; élitros alargados, de bordes paralelos, finamente punteados y recubiertos de una pubescencia sedosa. Se conoce una especie, *O. bisaurati*, que habita en Java.

**ORTOXILIDINA.** f. Quím. V. XILIDINA.

**ORTOXIOL.** m. Quím. V. XIOL.

**ORTOXÓDICOBENZOICO** (ACIDO). Quím. V. YÓDICOBENZOICO (ACIDO).

**ORTOXOSOBENZOICO** (ACIDO). Quím. V. YODOSOBENZOICO (ACIDO).

**ORTRAND.** Geog. Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Sajonia, regencia de Merseburgo, circ. de Liebenwerda, á oril. del Pulnitzt, tributario del Elster; 1,500 h. Templo evangélico. Escuela. Fábs. de tejidos de lana. Est. en la l. f. de Koltbus á Grossenhain.

**ORTRICA.** f. Germ. CINCHA.

**ORTRO,** m. Zool. (Orthros E. Sim.) Género de arañas de la familia de los oxiópidos, sección de los pluridentados y tribu de los lisomaninos. Tienen los ojos intermedios muy menudos, colocados detrás de los dorsales anteriores y formando con los posteriores un campo de bordes laterales paralelos, ó algo más ancho por delante que por detrás; queliceros del macho larguísimos y extendidos; estria torácica corta; patelas míticas; las cuatro patas posteriores del todo inermes. Se hallan en Filipinas; ejemplo, *O. bicolor* E. Sim.

**ORTROS.** Mit. Perro de Gerión, que tenía dos cabezas. Era hijo de Tifaón y de Equidna, ó sea la nube tempestuosa, y hermano de Hidra y de Cerbero. El perro ORTROS representaba el crepúsculo, y unido con la Quimera engendró al león de Nemea. Gerión le confió el cuidado y la guarda de las vacas de Euritión. Según Decharme, la palabra *Ortros*, que en griego significa *crepúsculo*, corresponde al nombre védico de Ubrita, y expresaba la idea de la oscuridad ó de la nube que oculta la luz del cielo. En la *Teogonía* de Hesíodo se dice que ORTROS y la Quimera son los padres de la Esfinge. En resumen, ORTROS personifica la débil luz del crepúsculo.

**ORTRUD.** Astron. Asteroide núm. 551 del Catálogo. Sus elementos, según Berberich, para la época y osculación del 15 de Enero de 1905, equinoccio medio de 1910, son:  $M = 12^{\circ} 40' 32''.4$ ;  $\omega = 62^{\circ} 4' 4''.5$ ;  $\Omega = 9^{\circ} 2' 55''.5$ ;  $i = 0^{\circ} 26' 16''.7$ ;  $\varphi = 7^{\circ} 2' 31''.5$ ;  $\mu = 694'369$ ;  $\log a = 0,472277$ ;  $m_0 = 12.8$ ;  $g = 9.0$ . V. ASTEROIDE.

**ORTS** (Augusto). Biog. Político belga, n. y cm. en Bruselas (1814-1880). Estudió la carrera de

abogado y desde muy joven se dedicó á la política, siendo elegido diputado por vez primera en 1848; ya entonces se había dado á conocer en el *Observateur Belge*, periódico de oposición liberal. En la Cámara de representantes pronto ocupó un lugar distinguido entre los oradores de la izquierda moderada, de la que bien pronto fué uno de los jefes. Tomó una parte muy activa en la discusión de las leyes relativas á asuntos militares, instrucción pública, asuntos exteriores y judiciales; uno de sus más brillantes discursos fué en defensa de la neutralidad belga, puesta en peligro por la política de Napoleón III. En 1859 fué elegido presidente de la Cámara. Como juriconsulto alcanzó también mucha fama y fué profesor de economía política en la Universidad libre de Bruselas. Entre sus obras más importantes se citan: *Histoire de la guerre des paysans* (Bruselas, 1863), *De l'incapacité civile des corporations religieuses non autorisées* (Bruselas, 1867), *La pratique criminelle de Wieland* (Gante, 1872), etc.

**ORTS CLIMENT** (Tomás). Biog. Publicista español, hijo de Ramón, n. en Benidorm (Alicante) en 1879. Estudió el bachillerato en Alicante y ya á los doce años publicó cuentos y poesías. Desde los quince fué redactor de algunos diarios de Barcelona, habiéndolo sido por espacio de mucho tiempo de *Las Noticias*, *La Renaizensa*, *La Tribuna*, etc., en los que ha publicado centenares de artículos sobre literatura, música, política, etc. Ha dirigido también las revistas *El Defensor del Asegurado* y *El Seguro Moderno*, y ha traducido numerosas obras de Daudet, Zola, Goldsmith y otros autores. Uno de sus artículos en *La Tribuna* motivó que el Ayuntamiento de Barcelona adoptase el acuerdo de enterrar decorosamente á los muertos pobres. Figura en el cuerpo de redacción de esta ENCICLOPEDIA.

**ORTS-RAMOS** (RAMÓN). Biog. Periodista y escritor español, n. en Matanzas en 1857. Trasladado á la Península, hizo sus estudios en el Instituto de Alicante, donde tomó el grado de bachiller y terminó la carrera de náutica, publicando ya algunas obras literarias durante este intervalo. Estudió después en Madrid la carrera de ciencias naturales, pero llevado de su afición á la literatura abandonó las aulas, dedicándose al periodismo, en el que continuó tanto en Madrid, como luego en Barcelona, formando parte de la redacción de varios periódicos, y dirigiendo algunos, ya políticos, ya literarios, entre ellos *El Pueblo*, de Barcelona, diario radical de efímera existencia, y los semanarios ilustrados *La Semana Cómica* (después de su hermano Tomás) y *Don Juan Palomo*. Ha viajado extensamente por Europa, las dos Américas, N. de Africa y Archipiélago Filipino. Es inventor del *telefoto* (aplicación de la electricidad ó telégrafo de señales luminosas), del faro parlante (dispositivo mediante el cual y por medio del alfabeto Morse el disco indica el nombre del faro), de un dispositivo para la calefacción automática de los trenes y de otros progresos. Con su nombre ó con el seudónimo del *Bachiller Sansón Carrasco*, además de numerosas poesías, muchas de ellas premiadas en certámenes públicos, artículos literarios y más de 150 libros traducidos de varios idiomas, ha publicado: *El adolescente* (Alicante, 1869), *La ermita de los ahorcados* (Alicante, 1870). *Un sueño* (Alicante, 1870). *La verdad y el error* (Alicante, 1871), *Risas y lágrimas*, colección de poesías (Alicante, 1872); *Adúltera y prostituta*, verso (Valencia, 1873); *Cantares y segundillas* (Denia, 1888). *La Vo-*



*ragine*, boceto lírico (Alicante, 1893); *Los mayorazgos de Benalaja* (Alicante, 1890), obra de la que se han hecho en Barcelona ediciones posteriores: *El viejo*, cuento; *El traje nuevo*, cuento, publicados ambos en la *Biblioteca Bobé* (Barcelona, 1897); *Secretario general de cartas* (Barcelona, 1898, y ediciones posteriores), *El secretario galante* (Barcelona, 1903), *Virgenes impiéticas* (Barcelona, 1905), *La celulosa y el celuloide* (Barcelona, 1905), *El electricista en casa* (Barcelona, 1905), *Teneduria de libros teórica y práctica* (Barcelona, 1909), etc. Ha publicado también varias composiciones para piano. Pertenece a la redacción de esta Enciclopedia.

**ORTS-RAMOS (Tomás).** *Biog.* Periodista español, hermano del anterior, n. en Benidorm (Alicante) en 1866. Cursó primera enseñanza en el Colegio de los Padres Jesuitas de Orihuela. Trasladado a Madrid, allí fundó y dirigió *El Latigo* (1889-90), habiendo colaborado anteriormente en varios periódicos de Alicante. En 1894 pasó a Barcelona, ingresando en la redacción de *La Vanguardia*; dirigió después *La Semana Cómica* y el diario *Gil Blas*, de Barcelona. Al año siguiente marchó a la República Argentina, en donde fué redactor de *El Correo Español*, de Buenos Aires, y enviado por este periódico a Cuba, en 1896, como corresponsal de guerra, permaneció allí un año. En 1897 volvió a Barcelona, y perteneció a las redacciones de *Las Noticias*, primero, y luego de *El Noticiero Universal*. En 1898 pasó a París como director de una agencia telegráfica; en 1899 fué a Madrid y sucedió a Jacinto Benavente en la dirección de *La Vida Literaria*, y de regreso, en Barcelona, colaboró en varias revistas y periódicos de la ciudad condal y de Madrid. En 1909 era redactor de *La Prensa*, de la Habana, y regresó a España como corresponsal del *Diario de la Marina* en Valencia. Es actualmente (1919) redactor de *El Día Gráfico*, de Barcelona. Ha publicado: *El primer torero Lagartijo* (1887), *Recortes y galleos* (Alicante, 1888), *Divanas del toro* (1889), *Necrología taurina* (1889), *Los reyes del toreo* (Barcelona y Madrid, 1911-15), *Arte de ver los toros* (Barcelona, 1912), *Los crímenes del gallismo* (Madrid, 1915), *Chistes taurinos* (Barcelona, 1917), y las novelas *Una historia vulgar* (Barcelona, 1892), *Todo por nada* (Madrid, 1894), *La alegría de amar* (Barcelona, 1903), *Eróticos y sentimentales* (Madrid, 1900), *El implacable amor* (Barcelona, 1905), *La perfecta querida* (Barcelona, 1902), y *Confesiones de mujeres* (Barcelona, 1904). Ha traducido numerosas obras del inglés, francés e italiano, entre éstas las de Gabriel d'Annunzio, que dió a conocer en España, como asimismo a Stendhal.

**ORTS Y ESQUERDO (Vicente).** *Biog.* Médico español contemporáneo. Es correspondiente de la Academia de Medicina, y ha publicado las obras *El cerebro* (Barcelona, 1894), *La locura ante los tribunales: estudio médico-legal* (1894), y *La neurastenia* (1898). Memoria premiada en 1896 en el concurso abierto por la Real Academia de Medicina.

**ORTS Y GASULLA (José Antonio).** *Biog.* Profesor español contemporáneo, n. en Valencia hacia el año 1848. Catedrático de lengua latina en el Instituto de segunda enseñanza de Valencia, ha publicado un *Programa de Historia de España* (1882), *Elementos de gramática latina*, y otros trabajos didácticos. Ha sido condecorado con la cruz de Beneficencia de primera clase.

**ORTU-CARBONI (Salvador).** *Biog.* Matemático italiano, n. en 1859. Es profesor titular de matemáticas en el Instituto técnico *Vittorio Emanuele* de Génova, y autor de las obras *Geometría descriptiva elementare ed alcune sue applicazioni* (1894-95), *Le biblioteche delle scuole secondarie* (1897), *Problemi elementari di applicazione dell'algebra alla geometria* (1897), *Sfogliando la storia delle matematiche, divagazioni e conclusioni* (1898), *Sull'insegnamento dell'aritmetica teorica nelle scuole secondarie* (1899), *61 complementi dell'algebra elementare per la discussione completa e sistematica dei problemi algebrici di 1º e 2º grado* (1900).

**ORTUCCHIO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Aquila, dist. y a 18 kms. SE. de Avezzano, junto a la rib. SE. del lago Fucini: 1.930 h.

**ORTUELLA.** *Geog.* Lóg. de la prov. de Vizcaya, mun. de Santurce-Ortueña.

**ORTUERI.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Cagliari, circ. y a 40 kms. O. de Lanusei, junto a una colina, al pie de la cual corre el Arisei, afl. izq. del Tirso, tributario del golfo de Oristano: 1.770 h.

**ORTÚÑEZ DE CALAHORRA (Diego).** *Biog.* Escritor español, n. en Nájera (Logroño), conocido solamente por haber escrito un libro de caballerías titulado *Espejo de príncipes y caballeros* (V.), que fué continuado por otros autores, viniendo a formar una pequeña serie de obras enlazadas unas con otras, a manera de las que cuentan las hazañas de los *Amadises* y *Palmerines*.

**ORTUÑO Y BERTÉ (Emilio).** *Biog.* Ingeniero civil y funcionario público, español, n. en Orán (Argelia) el 29 de Septiembre de 1862. Sus primeros años los pasó en el extranjero, especialmente en París, en cuyo Liceo realizó los estudios de bachiller en ciencias y letras; cursó también un año en la Escuela Politécnica de dicha capital. Muy joven aún se trasladó a Madrid, en donde ingresó en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, y obtuvo el correspondiente título profesional. Después de prestar servicio oficial al Estado, fué nombrado profesor de dicha Escuela, ocupando la cátedra de máquinas hasta que pasó a la de electrotecnia, creada por iniciativa suya. Enchargado de fundar un laboratorio en la Escuela para llenar cumplidamente su cometido, visitó el Montefiore, de Lieja; el Politécnico, de Zurich; el Charlottenburgo, de Berlín, y fruto de estos viajes y de esta experiencia acumulada fué el Laboratorio de la Escuela de Ingenieros de Caminos en Madrid. En 1898 representó a España en el segundo Congreso Internacional de Navegación celebrado en Bruselas. Ya al año siguiente pasó a figurar en política como afiliado al partido conservador, siendo elegido diputado por la provincia de Avila. En 1907 ocupó el cargo de subsecretario de la presidencia con don Antonio Maura, y al año siguiente fué nombrado director general de Correos y Telégrafos, debiéndose a ORTUÑO y BERTÉ las reformas siguientes: establecimiento de buzones tranviarios para mayor facilidad en las ciudades populosas; establecimiento de teléfono en las casillas de peones



Emilio Ortuño y Berté



camineros para que no haya aislado un solo rincón de España; el Giro postal; rebaja de tarifas telefónicas y telegráficas; creación del Montepío general de carteros; reforma de la Escuela de Telégrafos, dándole una orientación más científica y moderna; creación de la Caja postal de Ahorros, que fomenta el pequeño ahorro y difunde el crédito, siendo instrumento precioso de riqueza nacional; creación de un sistema moderno de estafetas ambulantes; difusión del correo, haciendo que lleven todos los trenes vagones de correspondencia; creación en Madrid de 16 estafetas y en Barcelona de 10 para descongestionar el servicio de la Central, facilitando la vida de relación en las grandes urbes; creación del servicio de paquetes postales, y construcción de 52 Casas-correos, entre ellas el hermoso Palacio de Comunicaciones de Madrid.

**ORTURO.** m. *Paleont.* (*Orthurus*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los ganoideos, orden de los lepidosteos, familia de los estilodóntidos; es de pequeñas dimensiones; la columna vertebral es realizada en su extremo; las vértebras cartilaginosas; la aleta caudal está cubierta en parte por escamas en el lóbulo superior; la aleta dorsal larga, comenzando delante de las ventrales; la anal es corta y situada junto al origen de la cola; las escamas rómbicas; el paladar está cubierto por dientes redondos. La única especie encontrada es el *O. Sturri* Kner, en los depósitos del triásico superior correspondientes al Keuper de Raibl.

**ORTUS.** *Geog.* V. ORDOS.

**ORTÚZAR.** *Geog.* Isla de Chile, dep. de Carelmapu; se levanta en el cauce del río Maullín, á los 41° 29' lat. S. y 73° 19' long. O. de Greenwich, á 25 kms. del punto llamado *Salto* de aquel río. Es de reducida extensión, y tiene algún arbolado.

**ORTÚZAR (CAMILO).** *Biog.* Filólogo y publicista chileno, n. en la segunda mitad del siglo XIX. Tomó parte activa en la política emancipadora de su nación, ocupando elevados cargos en la misma. La filología y la gramática le son deudores de una obra importantísima, el *Diccionario manual de locuciones viciosas y correcciones del lenguaje*, editado por vez primera en Turín (1893) y por segunda vez en Barcelona (1902). Julio Cejador califica á esta obra «como el mejor libro de americanismos publicado en Chile, por cuanto resume cuanto de chilenismos escribió Zorobabel Rodríguez y contiene bastantes más voces mexicanas, colombianas, argentinas, uruguayas y peruanas». Los filólogos doctos observan, no obstante, en la obra de ORTÚZAR, que éste da por viciosos vocablos y frases que se usan en toda España, ó que, usándose en América solamente, son de noble abolengo y hace mal en rechazarlos por no traerlos nuestro Diccionario de la Real Academia. En cambio, acepta los que este Diccionario trae, aunque sean neologismos innecesarios y que no dicen con la índole del idioma castellano. Hace distinción entre voces castizas é incorrectas, poniendo entre éstas los americanismos indios, y entre los americanismos generales, los provincialismos de las repúblicas particulares. Cejador publica esta lista de las voces que ORTÚZAR tiene por incorrectas y que, en realidad, no lo son: *Abajar, abarrajado, acalambrarse, aconcharse, acusete, achuñuscar, además, afautar, agarraderas, agarrón, aguada, ahogo, albanar, alfeñor, alférez, á lo que, antinatural, aparraigado, apañuscar, aplastar, aporcar, apozarse, pozarse, apurado, acionera, arramueco, arrope, atornasola-*

*do, azafata, bagoje, baduque, estar de balde, banal (?), banalidad (?), baqueano, baratero, barbecho, bastardeamiento, bastardear, batiburrillo, bausán, birlocho, boleto, bolsico, bombo, borujo, bola, botar, botarate, botellería, brazada, brusquedad, etc.* Y termina así Cejador (*Pasavolantes*, Madrid. 1912) su estudio sobre ORTÚZAR: «Solamente en las dos primeras letras hallo estos términos como incorrectos. No se me alcanza el por qué. Casi todos se hallan en nuestros clásicos, ó en el habla vulgar de hoy en España; otros pocos están formados conforme á la índole del idioma. Mal criterio es dar por incorrectos los que no están en el Diccionario de la Academia, puesto que en él faltan á millares de entrambas precedencias. En América se conservan no pocos empleados por nuestros clásicos, como se conservan otros en España; todos ellos, aunque falten en el Diccionario y aparezcan como anticuados, pueden y deben usarse en literatura. De otra manera, ¿adónde íbamos á parar? Los literatos del siglo XVIII arrinconaron las tres cuartas partes del léxico castellano para substituirlo por el léxico francés. Si éste, hay que desterrarlo, y nos quedamos sin lo otro, que aun vive entre las gentes del pueblo, razón tendrán los que tachan de pobre nuestra lengua. En cambio, Ortúzar admite no pocos galicismos, porque los ha admitido malamente la Academia, ó los admitió Salvá, que en este punto no debe tener autoridad ninguna, porque era más inclinado á los galicismos que á las voces clásicas. El libro de Ortúzar contiene muchas cosas buenas, pero también otras muchísimas que merecen corregirse. A Cervo lo saquea con toda franqueza.»

**ORTÚZAR (IGNACIO).** *Biog.* Misionero dominico español, n. en Alhama (Granada) en 1809: profesó en 1826 y, destinado á Filipinas, llegó á Manila en 1831, donde se ordenó de presbítero en 1833, y al siguiente año pasó á misionar á China. Fué mucho tiempo vicario provincial de la misión que allí tenían los religiosos de su provincia evangélica. Antes había sido profesor de latín del Colegio de Santo Tomás de Manila. Escribió la *Biografía de la venerable Ana Tetu* (una señora china), *de la Tercera Orden*, que fechó en Fogán el 25 de Septiembre de 1861 (impresa en Manila). Allí murió en 1872. Fué buen sinólogo.

**ORTÚZAR (JOSÉ MANUEL).** *Biog.* General chileno, n. en 1853. Empezó su carrera militar á los veintinueve años como teniente de artillería y en 1879 tomó parte en la campaña contra Perú y Bolivia, distinguiéndose en los principales hechos de armas. Adhirióse á la revolución del Parlamento contra el presidente Balmaceda y fué nombrado comandante de la brigada de artillería en Iquique, organizando la expedición de Arica y Tacna. Después tomó parte en las operaciones contra Valparaíso y resultó gravemente herido en una pierna durante la batalla de Placillo. En 1881 fué ayudante del general en jefe del litoral del Norte y más tarde ayudante de la división de Tacna y Arica, siendo nombrado en 1889 comandante de policía de Valparaíso. Ascendido á general de brigada, desempeñó



José Manuel Ortúzar

los cargos de inspector general de Artillería, secretario y, por último, jefe de estado mayor (1902).

**ORTVAY** (TEODORO). *Biog.* Historiador húngaro, n. en Csiklovabanya (comitado de Krassoe) en 1843. Ha sido profesor de historia en la Academia de Derecho de Presburgo hasta 1906. Entre sus numerosas obras (escritas en húngaro) cabe citar: *Inscripciones de la Dacia* (1874), *En la región de Dacia y Misia* (1875), *Sobre la situación topográfica de Margum y Contra-Margum* (1876), *La situación topográfica de Tibisco* (1876), *La hidrografía de Hungría hasta el siglo XIII* (1882), *100 años de vida de la Escuela superior de nuestra patria* (1884), *Geografía eclesiástica de Hungría á principios del siglo XIV* (1891), *Historia del comitado de Temes* (1896), *Historia de la ciudad de Presburgo* (1892), *La Fauna del comitado de Presburgo* (1902), y *Las calles y plazas de Presburgo* (1905). Débensele, además, algunos trabajos sobre prehistoria y arqueología de Hungría.

**ORTWIG**. *Geog.* Población de Alemania, reino de Prusia, provincia de Brandeburgo, regencia de Francfort, círculo de Lebus, cerca de la ribera izquierda del Oder; 1,500 habitantes. Templo evangélico.

**ORTWIN ó ORTWEIN**. *Lit.* Nombre de varios héroes de la leyenda nórdica. Ortwin de Metz, cuñado de Hagen de Tronege, sobrino del rey Gunter, se menciona en los Nibelungos como uno de los más valerosos hombres de guerra de Gunter, pero no aparece en la última gran batalla contra Etzel Recken. Otro Ortwin (rey de Ortlund) es el hijo del rey Hettel de Hegelingen y hermano de Gudrun, á la que liberta de la prisión en que estaba, en poder de Ludovico, rey de Ormania (Normandía). V. GRATIUS (ORTWIN).

**ORTYX**. m. *Ornit.* Género de gallináceas, tetraónidas, arbóreas ó con mandíbula inferior con dos escotaduras á cada lado, fosas nasales cubiertas por escama desnuda, tarso con escudete. V. COLÍN.

**ORÚ**, m. *Germ.* Lobo.

**ORUBÁ**. *Geog.* Isla de las Pequeñas Antillas, la más meridional de las Antillas Holandesas, perteneciente al grupo de islas de Sotavento y sit. en la costa de Venezuela, cerca de la entrada y al NE. del golfo de Maracaibo, frente á la punta San Román, cabo septentrional de la península de Paraguana, á 80 kms. de Curaçao. Tiene 22 kms. de largo de SE. á NO. y una super. de 165 kms.<sup>2</sup> La población, en su mayor parte católica, asciende á unos 7.000 h. En su costa occidental se encuentra el puerto de los Caballos.

**ORUBICA ó ORUBITZA**. *Geog.* Población de Austria, en la Croacia-Eslavonia, territorio militar de Gradisca, distrito y á 14 kilómetros SSE. de Nueva Gradisca, en la ribera izquierda del río Save; 1.250 h.

**ORUCAL**. m. *Germ.* OLIVAR.

**ORUE** (MARTÍN). *Biog.* Navegante español del siglo XVI, llamado también *Ute* y *Urrea*, natural de Vizcaya. Descendía de ilustre familia, pero desecho de aventuras marchó al Río de la Plata en 1540, formando parte de la expedición del adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, al que acompañó en todos los hechos de armas de la conquista durante el breve tiempo de su poco afortunado gobierno. En 1544 regresó á España, y diez años después fué nombrado comandante de la flota que debía llevar á la Asunción á su obispo fray Pedro de la Torre.

Salió ORUE de Sanlúcar á últimos de 1535, y en la costa del Brasil un tal Miguel de Muxica sublevó la tripulación del bergantín mandado por Gonzalo de Acosta, que desembarcó en San Vicente, pero ORUE continuó su viaje con todos los demás buques, llegando á la Asunción en la Semana Santa de 1536. En esta expedición España envió á aquellos parajes, soldados, municiones y armamento. ORUE escribió un Memorial que dió al rey sobre lo que era necesario proveer para el socorro de las provincias del Río de la Plata. Es también de él una carta en la que da cuenta del viaje que hizo desde España á la Asunción, acompañando al citado obispo; esta carta va dirigida al Real Consejo de Indias.

**ORUE-REMENTERÍA AJURIAGOGEEASCOA** (FRANCISCO). *Biog.* Religioso español contemporáneo, n. en Ugarte de Múgica (Vizcaya). Ingresó en la orden de Misioneros del Corazón de María, y ha ejercido el profesorado de algunas ciencias eclesiásticas. Es redactor de la *Ilustración del Clero*, en donde ha escrito sobre materias complejas de erudición y ciencias eclesiásticas.

**ORÚE**. *Geog.* Cas. de la prov. de Alava, municipio de Amurrio.

**ORUELA**. *Geog.* Lug. de la prov. de León, municipio de Ponferrada.

**ORUETA**. *Geog.* Barrio de la prov. de Vizcaya, mun. de Arteaga.

**ORUETA (DOMINGO)**. *Biog.* Geólogo é ingeniero de minas, español, contemporáneo, hijo del geólogo Orueta y Aguirre (V.). Se ha dedicado á los estudios de la micrografía petrográfica y se le debe el descubrimiento del platino en la serranía de Ronda (provincia de Málaga), después de tres años de trabajos de investigación. De su descubrimiento dió una conferencia en el Instituto de Ingenieros civiles de España, y de sus investigaciones resulta que el descubrimiento del platino es un hecho. Con tal motivo publicó una monografía extensa, profusamente ilustrada con reproducciones directas de las autocromas sacadas de las rocas á la luz polarizada que él introdujo primorosamente en las investigaciones científicas como testimonio de la más perfecta fidelidad. Ha publicado las obras siguientes: *Informe sobre los terremotos ocurridos en el Sur de España en Diciembre de 1884 y Enero de 1885. La luz ultravioleta y sus aplicaciones en microscopia*, con un resumen de los trabajos hechos en el laboratorio del autor durante el año de 1911 y primer semestre de 1912; *Microscopios mineralógicos y petrográficos. Estudio geológico y petrográfico de la serranía de Ronda. Las obras sobre visión microscópica de don Joaquín M.º de Castellarnau. Nota sobre la luz ultravioleta y sus aplicaciones al microscopio. Nota sobre la nueva lámpara eléctrica Nerst para microfotografía y proyección*, del doctor A. Kouler, con algunas consideraciones sobre el alumbrado del microscopio; *Reproducción microfotográfica de los colores de las rocas por medio de placas autocromas. Relación de los terremotos de Andalucía, y Un aparato para microfotografía con el microscopio colocado en cualquier posición y especialmente la posición inclinada*.



Domingo Orueta



**ORUETA Y AGUIRRE (DOMINGO).** *Biog.* Geólogo español, n. en Málaga en 1833 y m. en 1895. La primitiva instrucción de ORUETA Y AGUIRRE fué puramente mercantil, y después de adquiridos en Málaga los conocimientos generales, fué á perfeccionarlos á Inglaterra, como era costumbre en aquella época, donde permaneció algunos años. Sus estudios más especiales y profundos fueron sobre Geología. La primera obra que sobre estas materias publicó es un trabajo titulado *Acerca de la existencia del barro jurásico superior en Antequera*, cerca de Málaga, presentado á la Sociedad Geológica de Londres el 7 de Febrero de 1872. Su nombre va unido á las clasificaciones científicas, y entre otras el *Pectunculus Oruetae*, nueva especie encontrada por él en San Pedro de Alcántara, hará eterno su nombre en los archivos de la Ciencia. La Real Academia de Ciencias de Madrid también le admitió en su seno como individuo correspondiente, y además pertenecía á la Sociedad Geológica de Londres y á algunas otras más, donde sus sabios amigos nacionales y extranjeros lo presentaban. Fué también comendador de Isabel la Católica. Publicó ORUETA Y AGUIRRE, además de la citada, las obras siguientes: *Los barros de los Tejares* (1874). *Bosquejos geológicos de distintas regiones de la provincia de Málaga*, uno de la parte SO. de dicha provincia y otro de la septentrional, y *La «Philowera vavriata» en la provincia de Málaga*.

**ORUETA Y DUARTE (RICARDO).** *Biog.* Nació en Málaga el 7 de Mayo de 1868. En su juventud se dedicó á la escultura, bajo la dirección del pintor malagueño Martínez de la Vega, pasando después á París, donde estuvo una larga temporada en el taller del célebre escultor francés Amado Millet. Vuelto precipitadamente á España por desgracias familiares, tuvo que abandonar el arte, estudiando la carrera de derecho, que no llenaba sus aspiraciones ideales y abandonó muy pronto, para dedicarse ya de lleno, si no á modelar como en los comienzos de su vida, á historiar y á razonar la plástica española. En 1914 publicó su primer libro *La vida y la obra de Pedro de Mena y Medrano*, que le valió la entrada en el Centro de Estudios Históricos, donde tiene á su cargo los estudios de escultura. Después ha publicado también *Berninetti y su obra*, en 1917, que obtuvo el premio Charro-Hidalgo en el Ateneo de Madrid, y en 1919 *La escultura funeraria en España*, primer volumen de un extenso catálogo razonado que ha de abarcar todo el arte funerario de nuestro país. Este primer volumen sólo comprende las provincias de Ciudad Real, Cuenca y Guadalupe.

**ORUGA.** 2.ª acep. F. Chenille. — It. Bruco. — In. Rocket. — A. Raucke. — P. y C. Oruga. — E. Ráupo. f. Planta herbácea anual de la familia de las crucíferas. || Salsa gustosa que se hace de esta planta, con azúcar ó miel, vinagre y pan tostado, y se distingue llamándola oruga de azúcar ó de miel. || Larva de los insectos lepidópteros ó mariposas.

**ORUGA LE DIÓ.** expr. fig. y fam. Se dice cuando una cosa se ha perdido ó desperdiciado.

**ORUGA.** *Bot.* La común es la *Eruca sativa*, de la familia de las crucíferas, tribu de las sinapeas, subtribu de las brasicinas. El género *Eruca* Lam., ó *Eruca* Lk., se distingue en la subtribu por sus flores en racimos sobre tallo hojoso. semillas colgantes todas, ó erguillas las anteriores, pero éstas no en un artejo más ancho ya en la floración. pico plano, con dos filos, fruto bivalvo, cada valva con un

solo nervio principal, cáliz erguido, pétalos blancos, blancoamarillentos ó algo violados, con venas más oscuras, silicua oval oblonga con valvas convexas, pico estéril, estigma ampliamente decurrente, semillas biseriadas ó uniseriadas, algo comprimidas, cotiledones bilobulados. Las orugas son hierbas erguidas y ramosas con hojas liradas y silicuas erguidas, aproximadas.

Comprende unas 10 especies de difícil distinción, extendidas por la flora mediterránea. *E. sativa* se cultiva por sus semillas, de virtud parecida á la de la mostaza; es de hasta 4 dm., con los lóbulos de las hojas dentados, pico casi tan largo como el fruto: florece en primavera, es mediterránea y se llama también *roqueta* ó *ruca*. La *E. longirostris* tiene los segmentos foliares más estrechos, pico más largo, con pelos triangulares rígidos y valvas gruesas; florece de Enero á Julio y es andaluza. La *E. vesicaria* es muy acre, con hojas algo carnosas, cáliz vellosos y luego vejigoso y persistente.

El género *Erucastrum* Schimp. et Spenn., ó *Corynelobus* Boiss., de la misma subtribu, se distingue por su pico no plano, semillas uniseriadas, cotiledones truncados y el pico con semilla; sépalos patentes, pétalos amarillos, rara vez blancos, silicua lineal, convexa, con pico cónico. valvas con ventosas anastomosadas; son hierbas anuales con hojas pinatífidas. Comprende unas 15 especies mediterráneas y europeas. En la sección *euerucastrum* los pedúnculos fructíferos son delgados y por lo común patentes, por ejemplo, *E. obtusangulum*. En la sección *Hirschfeldia* los pedúnculos fructíferos son tan gruesos como los frutos y aproximados al eje. por ejemplo, *E. incanum*, éste de hasta 8 dm., desparramado, con hojas liradas, erizadas, las superiores lineales lanceoladas, todas pecioladas y pinatífidas, semillas con puntos finos, oblongas. Aquel es áspero, vellosos, al menos en su parte inferior. hojas pinadas. las medianas abrazadoras, flores grandes y se llama vulgarmente *oruga silvestre*. En la primera sección se incluye también *E. baeticum*, lampiño, garzo, robusto, de hasta más de 1 m., con hojas inferiores liradopartidas, con lóbulos obtusos y dentados, las superiores escasas, lanceoladas, dentadas, las supremas lineales, enteras, sépalos amarillentos; florece en primavera y se llama *jaramago*, como el *Diplotaxis virgata* y otros *Diplotaxis*.

*Oruga marítima.* Es la *Cakile marítima*.

*Oruga palustre.* Es el *Nasturtium sylvestre*.

*Oruga salvaje.* Es el *Erucastrum obtusangulum*.

*Oruga silvestre.* Es el *Raphanus Raphanistrum* y también el *Diplotaxis erucoides*.

**ORUGA.** *Entom.* Dicese en sentido lato ó abusivo de cualquier larva de insecto, pero con propiedad y comúnmente de la larva ó primer estadio de los insectos lepidópteros. V. lám. ORUGA y las láminas LEPIDÓPTEROS. I; DEFENSAS DE LOS ARTRÓPODOS, en el artículo DEFENSA; MIMETISMO, INSECTOS, INSECTOS PERJUDICIALES Á LOS BOSQUES, I y II, en el artículo BOSQUE; INSECTOS NOCIVOS Á LA AGRICULTURA, I y II, en el artículo AGRICULTURA; SEDA (GUANO DE). INSECTOS PERJUDICIALES Á LOS JARDINES Y HUERTAS, etc.

La forma de las orugas es bastante varia. De ordinario es cilíndrica y alargada. á veces en forma de limaco (fig. 1) (*Charaxes*); otras ensanchada á la manera de las cochinillas de humedad (fig. 2) (*Lycæna*), y otras diversiformes (figs. 3 á 10). En todo caso, consta de 13 segmentos, de los cuales el



primero, muy diferenciado de los demás, correspondiendo á la cabeza, los tres siguientes al tórax, y los nueve últimos al abdomen.

La cabeza tiene la boca armada de dos fuertes mandíbulas y dos maxilas; el labio está terminado en cono, y en su extremo se ve un orificio, de las hileras, por el que sale la materia viscosa elaborada por dos glándulas sericígenas situadas á los lados del tubo digestivo. Hay, de ordinario, seis estemas colocados en semicírculo á los lados de la cabeza; y á los lados inferoanterior las antenas, siempre rudimentarias, á veces invisibles. Cada segmento del tórax lleva á los lados por debajo un par de patas verdaderas ó escamosas formadas de cuatro artejos que disminuyen sucesivamente de longitud. Sirven para la marcha y para la prensión de los alimentos. El protórax tiene un estigma lateral.

El abdomen tiene un número variable de falsas patas ó patas membranosas, ventrales y anales, que terminan en disco ó ventosa, cuya periferia está guarnecida de pequeños ganchos quitinosos (figuras 11 á 17). El número de patas membranosas varía de 10 á 4. En este último caso están situadas en los segmentos 10 y 13 del cuerpo (6 y 9 del abdomen). A los lados de cada segmento del abdomen se ven los estigmas, de forma circular ó elíptica y de color bien marcado: de ordinario, están rodeados de un anillo de otro color. El extremo termina en una placa córnea (chapa) lisa ó granulosa, que en algunas especies está alargada en visera ó acompañada de dos cerdas ó apéndices caudiformes (figura 18) (*Dicranura*).

La superficie del cuerpo presenta verrugas, tubérculos, pelos, espinas, tentáculos, etc. (figs. 19 á 22). Los pelos son cortos ó largos, setáceos ó en maza, simples ó plumosos, implantados directamente en el cuerpo ó sobre tubérculos colocados sin orden ó con regularidad (fig. 23).

De análogos formas y situación son las espinas. Las larvas de los papilionidos llevan unos tentáculos

ó una prolongación ahorquillada situada detrás de la cabeza y sólo visible cuando el animal es molestado (fig. 11): entonces este órgano segrega un líquido acre, que enrojece fuertemente la tintura de tornasol. Otras (*Cerura*) llevan en el extremo del abdomen dos largos apéndices á manera de látigos destinados á rechazar los himenópteros icneumónidos y otros animales que podrían venir á depositar sus huevos bajo la piel de la oruga.



Oruga notable por su forma caprichosa, de las islas Saravac

Las esfinges ofrecen un cuerno dorsal en el extremo del abdomen como indica la figura 24.

Es curiosísima la oruga cuya forma reproducimos en la figura adjunta, tomándola de *The National Geo-*

*graphic Magazine*. Tiene el cuerpo cubierto de apéndices largos á su vez provistos de otros laterales, afectando el todo la figura de plumas. Hállase en las islas de Saravac (cerca de Borneo), en las espesuras de sus bosques, y es una de sus curiosidades y de los encantos del viajero y naturalista.

El sistema nervioso es doble: el uno, que preside á la vida animal (sistema principal), y el otro, á la vida orgánica (sistema simpático). El primero está formado por una serie de ganglios soldados en una cadena ventral; sólo dos de la parte superior de la cabeza (ganglios cerebroides) son libres y están reunidos por una comisura; se enlazan al siguiente (ganglio infraesofágico) por dos conectivos, formando así un collar alrededor del tubo digestivo. Los ganglios del sistema simpático forman una especie de cordón dilatado á trechos y colocado encima del tubo digestivo: sus filetes se anastomosan.

El sistema digestivo se divide en boca, esófago, estómago é intestino. El esófago es un tubo rectilíneo, á los lados del cual se abren los canales de dos glándulas salivales arracimadas: posteriormente se dilata en forma de buche, donde se conservan los alimentos antes de su digestión. El intestino es corto y recto y á cada lado comunica con una suerte de botella prolongada en tres tubos de Mulpigio: termina por el recto y el ano, éste limitado á cada lado por las patas anales y cerrado por la parte superior por la válvula ó chapa resistente.

El aparato respiratorio comprende una serie de tráqueas en número de nueve pares que, abriéndose exteriormente en los estigmas, se dividen por dentro en dos troncos principales, los cuales se dirigen á la región dorsal y ventral y se ramifican en forma arborescente, y sus ramas se anastomosan, con lo cual el aire puede penetrar á través de todo el organismo para oxigenar la sangre: las tráqueas se mantienen abiertas merced á un filamento quitinoso arrollado en espiral á su alrededor.

El aparato circulatorio está constituido por un vaso dorsal dividido en varias cámaras, unas ocho; cada una de estas cámaras comunica con la anterior por una estrechez, la cual, prolongándose algo en lo interior, forma un repliegue que hace las veces de válvula en el momento de la sistole; la parte posterior de estas cámaras ofrece dos orificios que comunican con la cavidad general y por los cuales vuelve la sangre al vaso dorsal después que ha regado los órganos. El movimiento de la sangre se hace de atrás hacia delante, gracias á la contracción de músculos laterales triangulares ó *aliformes*. Las pulsaciones ó contracciones cardíacas pueden fácilmente observarse á simple vista en orugas de tegumento poco grueso.

Su alimentación, de ordinario, son las plantas; algunas se nutren de sustancias animales, como tejidos de lana, etc. Algunas especies no se acomodan más que á una planta ó á pocas; otras, en cambio, se muestran polífagas; y así, la mayor parte de los satíridos pueden vivir indiferentemente en cualquier gramínea. Durante su crecimiento, como la piel quitinosa no se presta á aumentar de volumen, es menester cambiarla, por lo que varias veces verifican el cambio de piel ó *muda*, á la que precede y sigue un corto período de ayuno, á fin de que se forme la piel que va á reemplazar la vieja y se endurezca y fortifique después de desprendida ésta.

La vida de la oruga es muy varia según las especies. Muchas recorren todo el ciclo evolutivo en dos

# Oruga



1



2



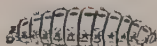
3



4



5



6



7



8



9



10



11



12



13



14



16



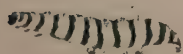
15



17



18



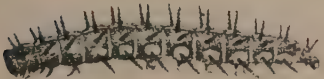
19



20



21



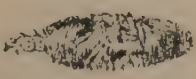
22



23



24



25



26





meses ó menos, otras tardan más y algunas emplean dos años. Algunas mariposas dan generaciones de primavera y verano ó otoño.

Por el género de alimentación de las orugas producen daños considerables, sobre todo cuando se presentan en gran número, constituyendo verdaderas plagas en los cultivos. El hombre se libra de ellas recogiendo con un *desorugador*, ó matándolas con aspersiones ó fumigaciones. Son sus mejores auxiliares en esta labor insecticida los pájaros y algunos coleópteros y, sobre todo, los himenópteros (*Sphex*, *Ammophila*, *Ichneumon*, *Microgaster*, etc.) y los dípteros que parasitan gran número de ellas y atajan su multiplicación.

Entre los medios de destruir las orugas se emplean caldos en los que van disueltas substancias más ó menos tóxicas, según la resistencia y desarrollo de la oruga. La nicotina á 12° Beumé, el alcohol, jabón blando, petróleo, arseniatos sódicos anhidros y neutro de plomo, cloruro bórico, cal y algunas otras de menor eficacia. En el *Formulario de Terapéutica Agrícola*, de los ingenieros agrónomos Clarió y Nennell, están indicados distintos procedimientos para destruir las orugas, modos de preparar las soluciones insecticidas y empleo de las mismas.

La oruga es uno de los pocos animales que se mencionan en la Biblia (Joel, 1 y 2, y Amós, 4) como uno de los males que envió Dios á los hebreos en castigo de los pecados de ellos. *Ei reddam vobis annos, quos comedit locusta, bruchus et rubigo et eruca* (Joel, 2. 25).

Son dignas de notarse por sus hábitos algunas orugas: que reciben nombres especiales.

*Esfinges*. Así se han llamado las orugas de los esfingidos (*Sphinx*, *Deilephila*, etc.) porque durante el reposo mantienen levantada la parte anterior de su cuerpo, como la estirpe de la fábula. Se encuentran en las plantas llamadas *lechetreznas* ó *lechetruecas* (euforbiáceas) y son de colores muy vistosos (fig. 24).

*Procesionarias*. Forman una tela tupida en las ramas de los pinos á manera de un nido ó bolsa, en el interior de la cual viven y se desarrollan: á la puesta del sol sale una por un orificio en busca de alimento y en pos de ella las demás en fila á manera de procesión (*Thaumetopoea processionea* L.), marchando todas con paso acompasado.

*Síquidos*. Estas orugas se fabrican una manera de estuche ó tubo ya recto, ya en espiral, abierto por un extremo de palitos, hojas, barro, etcétera, que llevan siempre consigo, sacando la cabeza y patas por delante (géneros *Psyche*, *Fumea*, etc.) (fig. 25).

*Polillas*. Viven, como es sabido, en las telas, ropas, plumas, etc., que destruyen al alimentarse de ellas. Fabrican un tubo abierto por ambos extremos, con las substancias orgánicas que les sirven

de alimento y que pegan íntimamente y revisten interiormente de seda. A medida que crecen lo alargan por cualquiera de sus extremos y cuando se hace demasiado estrecho le hacen una incisión longitudinal y le añaden lo que hace falta (fig. 26).

*Orugas minadoras*. Así se llaman algunas orugas menudas del género *Adela* Latr. y vecinas, que viven del parénquima de las hojas, debajo de cuya epidermis abren una galería que van prolongando en línea más ó menos tortuosa, la cual se destaca por su color más pálido sobre el del fondo general de la hoja. Llegado su completo desarrollo se crisalidan en el extremo de la galería adonde han llegado y perforando la epidermis de la hoja salen en estado perfecto.

Se hacen *colecciones* de orugas, bien colocándolas al lado de la mariposa correspondiente, bien en colección particular. Su preparación es bastante sencilla. Se extraen todas las vísceras de la oruga apretando suavemente y haciendo que salgan por el extremo anal; luego, sujetándolas por ese orificio á un tubo de cristal y manteniéndolas horizontales en el aire sobre una lámina metálica calentada por debajo con una lámpara de alcohol, se las sopla é hincha hasta que adquieren la sequedad y consistencia suficientes. El alfiler con que se clavan y tienen en las colecciones se fija en un taruguito de corcho que substituye al tubo de cristal con que se hincharon.

#### Explicación de la lámina ORUGA

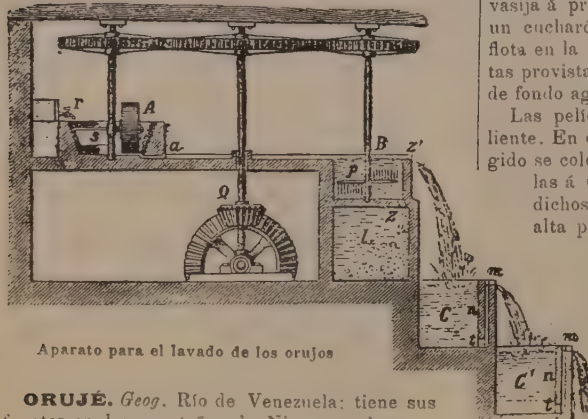
1. Oruga limaciforme con cuernos en la cabeza (*Apatura Iris* Schiff., según Frionnet).
2. Oruga muy acortada en forma de escudo ó cochinilla de humedad (*Lycaena Corydon* Poda, según Frionnet).
3. Oruga acortada de *Lycaena tunicerae* Esp.
4. Oruga muy acortada en forma de escudo (*Zephyrus quercus* L.), vista por encima.
5. Oruga pisciforme de *Satyrus Briseis* L.
6. Oruga globulosa (*Nemeobius Lucina* L., según Frionnet).
7. Oruga con prominencia dorsal en el segmento undécimo (*Lophopteryx cuculla* Esp., según Frionnet).
8. Oruga de forma rara, con prominencias piramidales en el dorso de algunos segmentos (*Notodonta ziczac* L., según Frionnet).
9. Oruga de forma rara (*Hoplitis Milhauseri* F., según Frionnet).
10. Oruga de forma rara (*Stauropus fagi* L., según Frionnet).
11. Oruga con 16 patas, lampiña, cilíndrica, con tentáculos retráctiles detrás de la cabeza (*Papilio Machaon* L., según Frionnet).
12. Oruga con 16 patas, el primer par de las membranosas atrofiado (*Bomolocha fontis* Thnb.).
13. Oruga con 16 patas, con los dos primeros pares de las membranosas poco desarrollados (*Brephos parthenias* L.).
14. Oruga con 14 patas, el primer par de las membranosas más corto (*Euclydia glyphica* L., según Frionnet).
15. Oruga con 12 patas, adelgazada por delante (*Plusia gamma* L.).
16. Oruga con 10 patas, con prominencias dorsales (*Urapteryx samburaria* L., según Frionnet).
17. Oruga con 10 patas (*Biston sonarius* Schiff., según Frionnet).



Aparato para preparar larvas y pupas de toda clase de insectos

18. Oruga con 14 patas, las anales reemplazadas por filamentos (*Dicranura vinula* L.).
19. Oruga con pelos largos aislados (*Hypocrita jacobaeae* L., según Frionnet).
20. Oruga muy vellosa (*Aporia crataegi* L., según Frionnet).
21. Oruga con prolongaciones filiformes carnosas (*Catocala promissa* Hb., según Frionnet).
22. Oruga espinosa (*Argynnis Aglaia* L., según Frionnet).
23. Oruga con pelos cortos estrellados (*Saturnia Pavonia* L., según Frionnet).
24. Oruga con un cuerno dorsal en el segmento undécimo (*Sphinx ligustri* L.).
25. Oruga de *Psyche viciella* Schiff. en su estuche.
26. Polilla en su estuche y alargada para andar valiéndose de las patas anteriores.

**ORUGAS (Las).** *Geog.* Grupo de islas de Panamá, en el mar de las Antillas. Forma parte del archipiélago de las Mulatas y pertenece administrativamente a la prov. de Panamá.



Aparato para el lavado de los orujos

**ORUJÉ.** *Geog.* Río de Venezuela: tiene sus fuentes en las montañas de Nirgua y des. en el Portugués, que es a su vez tributario del Apure.

**ORUJÍ.** *f. Germ.* CÁSCARA.

**ORUJO.** 1.ª acep. *F. é In. Marc.* — *It. Peccia.* — *A. Weintrester.* — *P. Bagaco.* — *C. Pinyolada.* — *E. Premrestajo.* (*Etim.* — Quizá de *borujo*, según la Real Academia Española.) *m.* Hollejo de la uva, después de exprimida y sacada toda la substancia. || *ERRAJ.*

DE ORUJO EXPRIMIDO. NUNCA MOSTO CORRIDO. *ref.* Da á entender que no se puede sacar mucho fruto de donde no hay substancia.

**ORUJO.** *Agr.* Residuo que deja el prensado de diversos frutos y granos que se destinan á la fabricación de caldos espirituosos y aceitosos, si bien se conoce con la palabra *orujo* principalmente el residuo que deja la uva en la fabricación del vino. Utilizanse: 1.º para obtener el aceite que contienen; 2.º para alimento de los animales; 3.º para combustible, y 4.º para abono.

**Extracción de aceite de orujo.** Los métodos que se siguen para la extracción del aceite de los orujos son tres.

- 1.º El método del aceite lavado.
- 2.º El método químico ó del sulfuro de carbono.
- 3.º El método del vapor de agua combinado con la presión.

El orujo que se destine á la extracción de su aceite debe haber sido convenientemente resguardado de las humedades, de las lluvias y de los rayos solares y en sitio expuesto á la circulación del aire para evitar que se enmohezca.

**Extracción de aceite por el primer método.** Consiste en el empleo de repetidas lociones de agua, para lo que precisa que los locales destinados á estas operaciones estén situados cerca de manantiales ó corrientes de agua abundantes que facilitarán no sólo el lavado del orujo, sino que podrán destinarse al funcionamiento de máquinas. El aparato necesario para el lavado de los orujos (figura adjunta) está compuesto de un molino de una ó dos muelas *A* y de vasijas ó depósitos *B*, *C* y *C'*, situados á distintos niveles, á los que pasa la pasta y en los que ésta sufre la acción de los repetidos lavados, dando por terminada la operación cuando el agua sale casi clara, sacando los huesecillos por un orificio inferior y recogiendo las películas que han quedado en las balsas.

Como resultado de la operación se obtienen dos substancias: aceite, si lo hay, y las películas de las aceitunas. El aceite se recoge fácilmente haciéndolo pasar por una canal desde la última balsa en una vasija á propósito, separando el agua por medio de un cucharón apropiado y la pulpa ó película que flota en la superficie del líquido, se recoge con cestas provistas de mango largo ó con cazos de metal de fondo agujereado, prensándola después.

Las películas se pueden prensar en frío ó en caliente. En el primer caso, tan pronto se hayan recogido se colocan en capachos especiales sometiéndolas á una primera presión, luego se meten los dichos capachos en jaulas en las que sufren una alta presión. Para el prensado en caliente se

empieza por hacerla hervir durante seis horas en una caldera. El aceite que se obtiene se recoge con el cucharón y las películas se separan y prensan como en el primer caso, siendo conveniente intercalar en las jaulas discos de metal para obtener mayor cantidad de aceite. El sistema en frío da mejor clase de aceite, aunque en menor cantidad

que el sistema en caliente. En general, puede decirse que el orujo llega á dar del 2 al 4 por 100 de aceite, dando mayor cantidad el orujo más fresco.

**Extracción de aceite por el segundo método.** Se emplea para este sistema el sulfuro de carbono, líquido á la temperatura ordinaria, incoloro y de un olor nauseabundo parecido al de las coles podridas; hierve á 46º, inflamándose fácilmente al contacto del aire, por lo que deben adoptarse muchas precauciones para su uso. Muchos aparatos se emplean, fundándose todos en la propiedad que tiene el sulfuro de carbono para disolver las materias grasas. Se hace pasar el sulfuro de carbono á través de los orujos, colocados en grandes depósitos metálicos: el sulfuro, al pasar, disuelve el aceite contenido en los mismos, y se introduce después en otro recipiente también metálico en el que se expone al calor lento: evaporándose el sulfuro, queda en libertad el aceite que pasa á un tercer depósito. El sulfuro en forma de vapor pasa á su vez á un refrigerante, en el que se condensa, y vuelto al estado líquido puede emplearse de nuevo.

**Extracción de aceite por el tercer método.** Consiste este sistema en extraer el aceite del orujo por medio del vapor de agua asociado con altas presiones,

recomendándose el procedimiento privilegiado de la casa C. y T. T. Pattison, llamado sistema de la *prensa en caliente* con agujero exterior é interior, utilizando el orujo procedente de aceitunas frescas y que hayan sido destinadas á la elaboración de aceites finos, debiendo desecharse los que proceden de aceitunas calentadas ó fermentadas, como también los que hayan sido escaldados y sometidos á alta presión, porque el agua altera su naturaleza.

En este procedimiento un molino tritura el orujo cuya pasta cae en cestas llevándola á un transportador mecánico, que lo eleva por medio de cangilones á los calentadores que se hallan situados sobre las prensas. Por dentro de los calentadores pasa un tubo que lleva el vapor de descarga de la máquina hasta el orujo allí contenido, cayendo este último calentado, formando pasta, á la prensa. Esta se carga y descarga automáticamente por el procedimiento citado y el orujo resultante lo retiran los operarios á un almacén destinado al efecto. El aceite que sale de las prensas va á parar á un recipiente forrado interiormente de hoja de lata y de capacidad suficiente para contener el líquido que se extraiga durante dos ó tres días de trabajo. Atraviesa el recipiente un tubo de hierro en forma de serpentín, por el que pasa el vapor de agua que ha servido para el trabajo de los calentadores y que calentando el aceite obtenido contribuye á activar su clarificación. El aceite clarificado se sacará colocándolo en un depósito destinado al efecto.

*Orujo de uvas. V. VINO.*

*Empleo del orujo en la alimentación del ganado.* Mezclados por mitad con afrecho y después de bien molidos para evitar que los huesos dañen la dentadura de los animales, constituyen un buen alimento para los cerdos y para las aves de corral.

*Empleo de los orujos como combustible.* En las antiguas almazaras se destina una parte de los orujos, como combustible, para la calefacción del agua de la *pailla*, y en los modernos molinos aceiteros, movidos á vapor, para gasificar el agua de la caldera. Esta práctica no resulta económica por los precios remuneradores que los orujos alcanzan en los mercados.

*Los orujos como materia fertilizante.* Los orujos pueden provenir ya de la última y definitiva presión, ya de la depuración y agotamiento del aceite por el sulfuro de carbono y otros disolventes.

En cuanto á los primeros será conveniente aprovechar, por cualquiera de los procedimientos indicados, la materia grasa que contienen, que sobre representar una pérdida perjudicaría el abono (V.). Una vez extraído el aceite constituyen un excelente abono, lo mismo que los que han sido tratados por el sulfuro de carbono.

D. R. Manjarrés encontró en los orujos sin depurar 2·83 por 100 de cenizas, cuya composición es la siguiente:

Residuo silíceo insoluble en el ácido clorhídrico . . . . .	75·68
Fosfato férrico y aluminico . . . . .	0·18
Cal . . . . .	5·35
Magnesia . . . . .	3·30
Acido sulfúrico . . . . .	4·10
Alcali (potasa y sosa) . . . . .	11·16
Acido carbónico y pérdidas . . . . .	0·23
Total . . . . .	100·00

Según Alix Vitalix, 100 partes de orujo contienen:

Nitrógeno . . . . .	1·20
Acido fosfórico . . . . .	0·18
Materias orgánicas (incluso aceite) . . . . .	98·62
	100·00

100 partes de orujos depurados por el sulfuro de carbono dieron al citado ingeniero 6·8 de cenizas, cuya composición resultó la siguiente:

Materia silíceo insoluble en el ácido clorhídrico . . . . .	78·300
Fosfato férrico y aluminico . . . . .	0·213
Acido sulfúrico . . . . .	4·109
Cal . . . . .	5·421
Magnesia . . . . .	0·362
Potasa y sosa . . . . .	10·860
Acido carbónico y pérdidas . . . . .	0·735
Total . . . . .	100·000

Estos análisis demuestran las excelentes condiciones de los orujos depurados para emplearlos como abono.

**ORUJO.** *Bot.* Nombre que dió Barnades al fruto folículo.

**ORUL.** *Geog. V. ORRUL.*

**ORULONG ó AULONG.** *Geog.* Islote del archipiélago de Palaos (Micronesia, Oceanía), sit. cerca de Uruktafel, que se encuentra al S. de Korror. Ocupa una super. de poco más de 1 km.<sup>2</sup> En él se refugió Wilson después del naufragio del *Antilope*.

**ÖRUM.** *Geog.* Pobl. y mun. de Dinamarca, en la Jutlandia, dist. y á 40 kms. E. de Randers: 1,120 h.

**ORUMANAOS.** m. pl. *Etnogr.* Tribu indígena del Brasil, en el Estado de Amazonas. Habita en las márgenes del río Padahuary.

**ORUMBELLA** (JOSÉ). *Biog.* Prelado español, n. en Valencia y m. en 1712. Se graduó de doctor en Valencia, y después de haber sido vicario general de la diócesis valenciana, obtuvo por oposición la canonjía doctoral de dicha sede. Ocupó, además, los cargos de juez y examinador sinodal del arzobispado, y de diputado general del reino de Valencia en representación del Cabildo eclesiástico; fué, además, vicario capitular de la diócesis valenciana. Finalmente, para premiarle sus méritos, Felipe V le propuso para la sede de Orihuela, y el papa Gregorio IX confirmó aquella propuesta. Se le deben algunos discursos y disertaciones académicas, en los que dió pruebas de su preclaro ingenio. Reunió este prelado una biblioteca muy notable, pues contenía abundancia de libros y códices muy raros.

**ORUMO.** m. *Bot.* Nombre vulgar de la *Myrcia eucalypta* de la familia de las mirtáceas, cuyas bayas se comen en Venezuela.

**ORUNDÓ.** m. *Germ.* RATERO.

**ORUNE.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Sassari, dist. y á 17 kms. NNO. de Nuoro, junto al Marreri, afl. izq. del Tirso, tributario de la bahía de Oristano: 2,360 h.

**ORUNGU.** *Etnogr.* Tribu del Africa Ecuatorial Francesa, en la colonia del Gabón. Vive principalmente en el delta del Ogoué en las serranías del cabo López. Forma una rama de los mpongues ó pongues del Gabón.

**ORUNIPÉN.** f. *Germ.* OBSCURIDAD.



**ORUÑA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Santander, mun. de Valle de Píclagos.

**ORUO.** *Venez.* NEGRO (hablando del color del ganado vacuno).

**ORUPÁ.** *Etnogr.* Tribu indígena del Brasil, en la región de Mundurucama. Vive en las márgenes del río Madeira, y de ella proviene la población de Araretama.

**ORUQUE.** m. *Germ.* OLIVO.

**ORUQUIAL.** m. *Germ.* OLIVAR.

**ORURILLO.** *Geog.* Pobl. del Perú, dep. de Puno, prov. de Lampa: 500 h. Sit. á 15 kms. de Puno y á 20 de la est. de Cuzco. Produce cereales, quinina, ganado, y en especial vicuña y alpacas: minas de oro y plata. || Ald. del mismo dep., en la prov. y dist. de Asángaro: 350 h.

**ORURO** (SERRANÍA DE). *Geog.* Sierra de Bolivia, dep. de Oruro. Forma el contrafuerte occidental de la c. de Oruro, á la que en gran parte defiende de los vientos del NO. y del O. Debe su formación geológica á dislocaciones causadas por las erupciones de rocas porfídicas en la cadena principal de los Andes y acumuladas sobre islas silúricas que existían en el gran lago que cubría la altiplanicie en otras épocas; estas erupciones acabieron probablemente en la reciente edad calcárea ó en la antigua terciaria. Sin embargo, nada puede afirmarse con seguridad sobre la verdadera formación geológica de los montes aislados de la gran meseta boliviana, siendo muy distintas las opiniones acerca de este punto. Las principales cumbres de la riquísima serranía de ORURO, en la que tan abundantes minerales de plata se encuentran, son: San Felipe, á 4,018 metros de a.; Tetilla, á 3,968, con minerales de plata y estaño; Pie de Gallo, á 3,891, con minerales de plata y estaño; Huaca-llusta, á 3,850, con minerales de plata; Cerrato, á 3,833, con ricas canteras de piedra de sillería; Corralmpata, á 3,719; Viscachani, á 3,885; Cochiraya, á 3,842, con minerales de plata y oro; Argentillo, á 3,908, con minerales de plata; San Pedro, á 4,001, y Santa Bárbara, á 3,883, con minerales de oro. Las principales minas que se encuentran en esta serranía y que forman la mayor fuente del desarrollo industrial de ORURO, son: *El Socavón, Itos, Atocha, San José, La Colorada, Unión Yanke, Escuelas*, etc.

**ORURO.** *Geog.* Dep. de Bolivia, sit. en la parte SO. de la misma, entre los 17° 15' y 19° 48' lat. S. y los 66 y 69° 40' long. O. del Meridiano de Greenwich. Ocupa una super. de 49,537 kms.<sup>2</sup> y tiene una población aproximada de 120,000 h. Limita al N. con el dep. de la Paz, al NE. con el de Cochabamba, al E. y al S. con el de Potosí, y al O. con la República de Chile. La orografía del dep. de ORURO está formada por las cadenas occidental y oriental de los Andes que se separan entre los 21 y 22° lat. S. y vuelven á reunirse en el nudo de Apolobamba á los 14° S., formando en su desarrollo dos planos inclinados, en cuyo vértice se encuentran los dos lagos Titicaca y Pampa-Aullagas, unidos por el río Desaguadero. Al mismo tiempo, estas dos cadenas encierran la gran altiplanicie boliviana, interrumpida por cerros aislados, cónica, y en la cual se encuentra el dep. de Oruro. En otros tiempos geológicos fué esta región un mar en cuyo fondo fueron aglomerándose grandes depósitos que promovieron un levantamiento lento del suelo, produciendo la formación de un vasto lago que también fué desecándose á impulsos del mismo levantamiento y de

la evaporación de las aguas. Cuando el nivel del lago hubo descendido lo suficiente, el lago Titicaca quedó aislado y se formó el río Desaguadero, que al profundizar su cauce contribuyó á reducir el nivel del lago. Las quebradas de los flancos tienen un origen coetáneo con el del levantamiento de la altiplanicie y pertenecen á los terrenos silúrico, devónico, carbonífero y pérmico, con mezcla de formaciones cuaternarias que cubren á las anteriores, y masas de basalto y traquita, debidas á erupciones igneas, como también pórfidos y granitos, acumulados ó dispersos que anuncian ya los desprendimientos, ya los cortes del terreno en la época de su formación.

La cordillera occidental del dep. de ORURO tiene la mayor parte de sus más elevados picos cubiertos de nieve. Los principales, son: el Anayacsy, á 5,641 m. de a.; el Sajama, á 6,572; el Pomerape, á 6,262, y el Huallatiri, á 5,870 m.; el grupo Quimsachata, cuya cima más alta es el Chachacomani; el grupo Paquiza, formado por el Puquintica y el Arintica; el Lliscaya, el Suriri, el Pococahua, el volcánico de Isluga, á 5,181 m.; el Tatasavaya, á 5,770, y el Quillaguaya. El ramal oriental, en gran parte consistente en los montes Azanaques, que son continuación de los Frailes, tiene entre otras alturas importantes las de Azanaqui (5,135 m.), Huanuny (4,613 m.), Choquenaza (4,585 m.), Morococala (4,499 m.), y Chunchu (4,683 m.). Entre los cerros aislados merecen mencionarse el Pampa-Aullagas, de 3,050 m.; el de Quillacas, de 3,932, y el de Pazña, de 3,736.

Todos los ríos del dep. de ORURO, á excepción del de Culta, pertenecen á la cuenca del lago Pampa-Aullagas ó Poopó, ó bien á la del lago de Coipaza. En el primero desembocan por el N. el río Desaguadero, nacido en el lago Titicaca, y que durante su curso por el dep. de la Paz recibe las aguas del Mauri, del Cosapilla y de otros afluentes. Su anchura media es de 40 m., y su profundidad de 3 á 4; su descenso llega á 142 m. en todo el trayecto que recorre, y el agua que lleva al Pampa-Aullagas asciende á 5,542 m.<sup>2</sup>; dentro del dep. de ORURO no tiene más tributario que el río de Caracollo, que á su vez aumenta su caudal con los ríos de Paria y de Sepulturas. En el mismo Pampa-Aullagas desaguan, además, por el E. y el S., el Poopó, el Pazña, el Challapata, el Condo, el Márquez y otros de menor importancia, y por el Q. el Uchus-jahuira, aumentado con el Corque-jahuira y el Caquisa. Al lago Coipaza van á parar el Lanca-jahuira, procedente del lago Pampa-Aullagas; el Barras, originario de las serranías de Totora y Huayllamarca; el Lanca, que nace en las lag. de Cota-Cotani, al ONO. del volcán Parinacota, y recibe las aguas del Sajama y del Coipaza, y el Carangas, cuyas fuentes se encuentran en la sierra de Todos Santos y entre cuyos tributarios se cuentan el Isluga, el Todos Santos y el río de la Rivera. No son, empero, los ríos la condición hidrográfica más notable del departamento, sino los lagos. En la prov. de Paria se encuentra el citado Pampa-Aullagas ó Poopó, sit. á 3,700 m. de a., que mide 10 kms. de largo por 50 de anchura máxima y ocupa una super. de 2,800 kilómetros cuadrados. Por medio del Desaguadero llega á este lago el sobrante del Titicaca, y por el E. los ríos de la cordillera oriental. De él, en cambio, sólo nace el río Lanca-jahuira, cuya corriente se hunde varias veces en la arena para reaparecer en breve y terminar, por fin, en el lago Coipaza.

Este, cuyo nombre significa *salado*, se extiende entre las prov. de Paria y de Carangas y está formado por vastos pantanos cubiertos de sal, producto de la filtración de sus aguas. Otros lagos del dep. de ORURO son el Chungara, junto á la frontera chilena; las lag. de Cota-Cani, más al N.; las de Jayu-cota y Canaza, en la prov. de Carangas; la de Calacala, en la del Cercado, y los salares y borateras de Chilcaya, Sacavaya, Anocaranta y Quita-quita, en la provincia de Carangas.

No obstante encontrarse el dep. de Oruro dentro de la zona tórrida, su clima es más bien frío, á causa de la altura en que se encuentra todo el territorio, pues no hay lugar de él á menos de 3,600 m. s. n. m. Sus vientos, casi continuos y muy variables, ocasionan grandes desequilibrios atmosféricos, frecuentes tempestades de granizo en las partes bajas y abundantes nevadas en las alturas. Con todo, el clima se distingue por su salubridad, hasta el punto de que tal vez no haya en el mundo otro más indicado para la curación de la tisis.

El suelo, en general, resulta estéril, y las producciones agrícolas son relativamente escasas, existiendo grandes llanuras sin cultivar, lo cual, si bien en parte se debe á la desidia é indolencia que caracterizan á los naturales del departamento, más que nada depende de la mala calidad de las tierras y de la falta de irrigación. La Naturaleza ha compensado, empero, semejante desventaja, dotando al país de un subsuelo riquísimo que contiene antimonio, azufre, bismuto, bórax, caolín, cal hidráulica, turba, cobalto, cobre, estaño, hierro, manganeso, magnesia, oro, plata, sal común, salitre, zinc, rocas de

granito, pórfido, calcáreas, basálticas y pizarrosas y aguas termales ferruginosas y sulfurosas. Las minas más abundantes y productivas son las de estaño y las de plata. Los principales productos agrícolas consisten en patatas, habas, quinuas, cañaagua, cebada y diversas verduras. Entre los vegetales útiles por diversos conceptos citaremos también la lampaya, excelente regenerador de la sangre; la grama dulce, la choquecaylla, la sanguinaria, indicada para las enfermedades uterinas; la hiurahiura, la alfalfa y las combustibles queñua, tola y yareta. No carece de importancia la ganadería, sobre todo el ganado ovino, que se hace notar por lo sabroso de su carne y la finura de sus lanas.

Los representantes principales de la fauna en el dep. de Oruro, son: entre los mamíferos, la llama, la alpaca, el guanaco, la vicuña, la chinchilla, la viscacha, el zorro, el zorrino (*Mephrites chinga*), el armadillo, el conejo y el topo; entre las aves, el cóndor, el halcón, el avestruz, el gallinazo (*Cathartes urula*), el pato silvestre, la guallata, la pariguana ó flamenco americano, cuyo hermoso plumaje pudiera ser una fuente de riqueza para el país si se explotara convenientemente; la perdiz de Bolivia (*Pisara erythrurus*), la yaca-yaca, de agradable y nutritiva carne, y la becacina; entre los reptiles, la tortuga y la culebra acerada, y entre los peces, el exquisito suche y el plateado.

La capital del departamento es Oruro y aquí envía dos senadores y seis diputados á las Cámaras bolivianas; divídese en las cuatro provincias siguientes, cuya población sólo damos de una manera aproximada:

Provincias	Superficie en kms.2	Habitantes	Subdivisiones	Capitales
Cercado . . . . .	6,044	52,000	1 ciudad, 7 cantones, 2 vicecantones . . .	Oruro
Carangas . . . . .	21,691	25,000	8 cantones, 8 vicecantones . . . . .	Corque
Abaroa . . . . .	13,546	14,000	1 villa, 5 cantones, 1 vicecantón . . . . .	Poopó
Poopó . . . . .	8,256	29,000	1 ciudad, 5 cantones, 7 vicecantones . . .	Challapata

En lo eclesiástico el dep. de ORURO corresponde al arzobispado de la Plata. El dep. de ORURO fué erigido por Ley del 5 de Septiembre de 1826. Las prov. de Poopó y Abaroa fueron creadas en 1903, dividiéndose en dos la de Paria. La instrucción en el dep. de Oruro está relativamente atrasada, pues hace pocos años se contaba sólo un 2'4 por 100 de habitantes que la tuviesen; pero en los últimos tiempos la creación de nuevas escuelas va elevando paulatinamente el nivel intelectual del país. La industria consiste principalmente en la minería y sus productos se valúan en más de 100,000 libras esterlinas. Por decreto de 1902, el departamento fué erigido en distrito nacional aduanero, con la obligación especial de clasificar según las tarifas todos los géneros y mercancías importados por la vía de Antofagasta para su consumo en el interior de la República, y encargada también de despachar todas las mercancías de tránsito para Antofagasta y de recoger los impuestos de exportación sobre minerales. Antes de semejante decreto ORURO constituía un distrito aduanero ordinario. Las exportaciones superan en mucho á las importaciones. La principal vía de comunicación es el f. c. que, procedente de la Paz, atraviesa de N. á S. el dep. de ORURO y se dirige luego á la ciudad chilena de Antofagasta. La distancia total recorrida por este f. c. es de 924 kms. Sube el f. c. desde Antofagasta á 5 m. s. n. m. á

Quegua, que se encuentra á 3,796 m. y descien-de un poco hasta ORURO á 3,694 m. De ORURO parte un ramal que se dirige hacia Cochabamba con un recorrido de 205 kms. De la línea del f. c. entre ORURO y Antofagasta, en la est. llamada Río Mulato, parte un ramal á Potosí, siendo la distancia entre ORURO y Potosí de 383 kms. de f. c. Hay otro ramal de Machacamarca á Uncia. Existen varias carreteras que conducen á los departamentos vecinos; las más importantes son la de la Paz á Oruro, de 273 kms. de largo; la de Oruro á Cochabamba, de 228 kms., y otra que recorre la parte meridional del país y lo une al O. con Chile y al E. con Sucre y otras poblaciones. Los ríos y el lago de Poopó proporcionan también medios de comunicación. Además de las líneas telegráficas correspondientes á las vías férreas, existen otros 816 kms. de línea.

La raza indígena de este departamento, como en gran parte del resto de Bolivia, no ha sufrido alteraciones notables en su aspecto físico, como lo demuestran las pinturas y esculturas de diferentes objetos encontrados en los sepulcros *guacos*, donde se ve que el habitante de las solitarias estepas de la meseta es el mismo en sus rasgos fisonómicos que el del Imperio de los Incas. Por sus caracteres físicos puede describirsele como de estatura de 1'60 m. y algo menor en la mujer, cuerpo grueso, espaldas anchas y cuadradas, pecho voluminoso, formas re-









Oruro (Bolivia).—Vista general

blación aproximada de 52,000 h. y consta de 1 ciudad, 7 cantones y 2 vicecantones. Su capital es la c. de Oruro. Fué creada el 5 de Septiembre de 1826. Su territorio es generalmente llano, pero se convierte en montañoso al E. y el clima frío. La orografía depende de la Cordillera Central, que dentro de esta provincia forma, entre otros, los cerros de Morococala y Negro Pabellón. Rieganla los ríos Desaguadero, Tagarete, Paria, Leque Palca, etc. Los productos agrícolas son escasos, pero en cambio se encuentra numeroso ganado lanar y se explotan abundantes minas de oro, plata, estaño y bismuto. Atraviesa la provincia el f. c. de La Paz á Antofagasta y el de Oruro á Potosí; el de Oruro á Cochabamba; el de Oruro á Uncia, así como la carr. de La Paz y la que se dirige á Cochabamba y otras varias á los distintos centros mineros del departamento. Además, hay diversas líneas telegráficas y telefónicas. Sus autoridades consisten en el subprefecto, Junta municipal, fiscal, jueces de partido y juez instructor.

**ORURO.** (De las palabras indias *uru-uru*, «punto donde nace el sol».) *Geog.* C. de Bolivia, capital del departamento de su nombre y de la prov. del Cercado, sit. á 3,694 m. de altura en la plaza Diez de Febrero, á los 17° 53' 52" lat. S. y 69° 39' 30" long. O. del Meridiano de Greenwich, en la falda oriental de la Serranía de Oruro. Está edificada sobre un plano inclinado de O. á E. El aspecto general de la ciudad y sus alrededores es bastante triste á causa de la aridez del suelo, faltar de toda vegetación que amenice sus estériles llanos. Sus calles son rectas, y la generalidad de sus edificios públicos tampoco llaman la atención por su elegancia arquitectónica, si bien es cierto que desde hace bastantes años se nota en la ciudad un adelanto considerable en las construc-

ciones. Cabe citar, sin embargo, las dos iglesias parroquiales de la Matriz y de San Miguel, el Palacio del Gobierno, la Aduana, las dos cárceles, el cuartel nacional, el de policía de Seguridad, el Palacio de Justicia, el de Correos, la Casa de Aguas, la Casa Consistorial, Banco Patiño, Cuartel Modelo, y Escuela de Minería. Tiene varios monumentos públicos. En cuanto á la generalidad de los edificios particulares pertenecen al estilo español de arquitectura y constan únicamente de uno ó dos pisos, de aspecto con frecuencia modesto, pero que en realidad ocupan grandes superficies con sus patios y sus corredores. La vida de la ciudad está concentrada en la plaza principal, que se encuentra bien pavimentada y forma un agradable paseo, amenizado en la estación más favorable por conciertos de bandas militares. A esta plaza dan la Universidad y el Palacio del Gobierno.



Oruro (Bolivia).—Palacio del Gobierno

Tiene ORURO est. en el f. c. de La Paz á Antofagasta (Chile), y de ella parte un ramal hacia Potosí y sendas carreteras que van á La Paz y á Cochabamba.

bamba; servicio telegráfico y telefónico; luz eléctrica, en lo cual fué la segunda ciudad de Bolivia, así como fué la primera en poseer un servicio de tranvías urbanos; sucursales de los Bancos Agrícola, Alemán Transatlántico, Anglo South American Bank Limited, del Comercio, Crédito Hipotecario, de Chile y Alemania, Industrial, Mercantil, Nacional y de Potosí; Universidad, Colegio Bolívar, Biblioteca pública, Museo Mineralógico, varios colegios y escuelas de diversas clases; diferentes periódicos, entre los que conocemos *El Americano*, *La Evolución* y *El Industrial*; Cámara de Comercio; buenos hoteles como el Términus y el del Comercio y un hermoso teatro. Es sede de los gobiernos departamental y provincial, con Prefectura, Subprefectura, Intendencia, Consejo municipal, Corte de distrito, Administración de Correos, Aduana Nacional [V. ORURO (departamento)] y consulados de España, Alemania, Francia, Inglaterra, Italia, República Argentina, Chile, Paraguay y Perú. Desde que en 1888 comenzó á prosperar, merced al f. c. de Antofagasta, ORURO adelantó á grandes pasos por el camino del progreso, y es de esperar que en tiempo no lejano sea una de las primeras poblaciones de

cuentran algunas de las minas más antiguas y conocidas:

Cerros	Mineral
Santa Bárbara . . . . .	Estaño
La Tetilla y San Felipe . . . . .	Plata
Santa Rita, el Rasgo y Rubiales . . . . .	Plata y estaño
Todos Santos y Alcalá . . . . .	Plata y estaño
San Cristóbal . . . . .	Plata
La Colorada . . . . .	—
San José Grande, San José Chico y Animas . . . . .	Plata y estaño
Huaca Llusta . . . . .	Plata y estaño
Luricancho . . . . .	Plata

En las industrias mineras y en el comercio, es decir, en la clase directora de los negocios, el 50 por 100 son extranjeros, y en la industria minera de un modo especial las dos terceras partes son de nacionalidad chilena.

El clima de la c. de ORURO, como en todo el departamento, puede calificarse de frío á pesar de su latitud. Su temperatura media no excede de 10° C.

La dirección media de los vientos no puede consignarse con exactitud, por no haber para ello datos precisos. No obstante, los vientos dominantes soplan ordinariamente del NO., del N. y del SO., siendo estos últimos los más fuertes. Los vientos de los meses de Julio, Agosto y Septiembre son tan violentos, que con frecuencia se transforman en verdaderos huracanes. Las lluvias suelen comenzar en el mes de Noviembre y duran hasta Marzo, siendo Enero y Febrero los meses en que cae mayor cantidad de agua.

La población actual de ORURO se calcula en 30,000 h. (*orureños*), número considerable si se atiende á que hacia 1909 se valuaba en 22,000 y el censo de 1900 sólo le daba 15,898, que por su sexo se dividían en 7,692 varones y 8,206 mujeres, y por su

raza en 5,089 individuos de raza blanca, 8,263 mestizos, 1,665 indígenas, 24 negros y 897 no especificados; tenían instrucción elemental 6,598 personas y carecían de ella 5,938, sin contar entre estos últimos á los niños, que ascendían á 2,140; la población extranjera sumaba 701 h., de ellos 232 peruanos, 166 chilenos, 50 franceses, 44 españoles, 42 argentinos, 34 austriacos, 33 alemanes, 29 italianos, 28 ingleses y 17 turcos; hoy la colonia extranjera se ha aumentado con bastantes norteamericanos que han construido cómodas viviendas y organizado varios clubs.

ORURO dista 89 kms. de Corque, 111 de Challapata, 50 de Poopó, 273 de Salinas de Garci-Méndez, 273 de la Paz, 228 de Cochabamba, 51 de la frontera del Perú, 361 de la del Brasil, 119 de la de la República Argentina, y 88 de la de Chile.

*Historia.* El lugar en el cual hoy existe la c. de ORURO, fué descubierto en 1595 por el cura de Collumamarca, Francisco de Medrano, quien, conocedor de la riqueza de sus yacimientos mineralógicos, tomó asiento en él y fué su primer poblador y alcalde. Este cura instaló en el lugar gente trabajadora para la explotación de los minerales de plata y construyó



Oruro (Bolivia).—Plaza Mayor

Bolivia, comparable á las grandes ciudades norteamericanas. Durante las horas de trabajo en las calles se oye el rumor de un tráfico constante que revela la vida y movimiento de un pueblo laborioso cuyas cualidades pregonan los agudos silbidos de las locomotoras y de las máquinas de vapor. Sin hacer mención de las minas que, como veremos, dan principalmente impulso á su actividad, cuenta con numerosos establecimientos comerciales é industrias de fab. de cervezas, gaseosas, bayetas, ladrillos y otras. Además, posee bien organizado servicio sanitario, atendido por un selecto cuerpo, bien provistas farmacias y material abundante y un buen mercado bajo la vigilancia de la sección de higiene, etc. ORURO consume mercancías ultramarinas y chilenas, cuyo valor anual excede de 10,000,000 de bolivianos y exporta minerales, cueros y tejidos en proporción que aumenta de día en día, rindiendo su aduana al Gobierno más de 50,000 bolivianos al año. La base de su vida económica está, empero, como antes hemos indicado, en las minas que rodean la ciudad, en cuyas inmediaciones se explotan el antimonio, bismuto, cobre, estaño, plata, oro y otros minerales. He aquí un cuadro de los cerros donde se en-



las primeras casas, ocupando para ello los sitios más próximos al cerro Pie de Gallo y las faldas del Cerrato. Pronto la noticia de la riqueza descubierta por el cura Medrano llegó a oídos de los españoles residentes en los principales centros del virreinato

ocasionó escenas sangrientas. En la noche del 10 de Febrero de 1781 se insurreccionó la ciudad contra la autoridad real, con verdaderas intenciones de sacudir el yugo de la metrópoli; Juan Pagador fué quien dirigió el movimiento que, después de un reñido combate, fué sofocado, los principales autores del mismo fueron duramente castigados, sentenciados los unos á muerte y conducidos los otros á las cárceles de Buenos Aires, con lo cual la ciudad quedó casi despoblada y tardó no pocos años en repoparse de este quebranto. El 14 de Noviembre proclamóse la independencia en ORURO y sus hijos se unieron á los de Cochabamba para derrotar á las fuerzas realistas en los campos de Aroma, victoria que, al decir de un historiador, señaló los primeros destellos de la emancipación sudamericana. Durante toda la guerra que siguió, la ciudad cooperó con numerosos contingentes y heroicos hechos en distintos hechos de armas, mereciendo sus soldados el título de valientes y leales. Constituida la República, la ley del 5 de Septiembre de 1826 fundó el dep. de Oruro, dándole la c. de Oruro, antes Real Villa de San Felipe de Austria, por capital, y el 28 de Octubre del mismo año se estableció el Colegio Bolívar. En 1837 se le concedió el calificativo de heroica y denotada, acreedora á la admiración nacional; en 1848 el título de muy heroica y leal ciudad de Oruro, y en 1849 el de primer pueblo salvador de las instituciones. En 1828, cuando el general peruano Gamarra invadió Bolivia, ORURO fué el centro de operaciones del general Urdinenea, jefe de las fuerzas bolivianas. En 1840 se quintó en ORURO un batallón que se había sublevado. En 1847 el ejército proclamó presidente de la República al general Belzu, quien rehusó el cargo, pero al año siguiente sublevó las tropas y se proclamó presidente. En 1857, 1862, 1865, 1871, 1882 y 1896 ocurrieron en esta ciudad sublevaciones ó episodios de las discordias civiles, y en 1898 se reunió la Convención Nacional que dió la autoridad presidencial al general Pando.



Oruro. — Monumento erigido en honor de Antonio Arce iniciador del ferrocarril de Bolivia

de los Charcas, y despertando su codicia, hizo que se dirigieran allí numerosos colonos, que extendieron la población en la parte ocupada hoy por la ranchería y aumentaron el número de trabajos mineros. Atendida la importancia que de día en día adquiría la naciente población, y de acuerdo con las varias peticiones presentadas por sus moradores ante Felipe III, fué fundada oficialmente la ciudad con el nombre de Real Villa de San Felipe de Austria, por Manuel Castro Padilla, oidor y delegado especial para este objeto por la Real Audiencia de Charcas, el 1.º de Noviembre de 1606.

Desde entonces se acrecentó la riqueza de la real villa, llegando á figurar en segundo lugar, después de Potosí, por su población y por la opulencia de que hacían gala sus ricos mineros, especialmente en las fiestas y torneos que allí se celebraban. Hablando de ella el doctor Barba, dice: «El segundo mineral del reino lo constituye la insigne villa de Oruro, digna competidora de la grandeza de Potosí, tanto por el ilustre concurso de sus habitantes cuanto por el fundamento, número y riqueza de sus minas.» Según padrón levantado en 1678, ORURO contaba 37,960 h., sin contar los aborígenes, con los cuales la población total ascendía á cerca de 76.000 individuos, número considerable, sobre todo para aquella época, y que demuestra el desarrollo que había tomado la ciudad.

En 1739 se descubrió en ORURO una conspiración tramada por Juan Vela de Córdova, Eugenio Pachamira y Miguel de Castro; pero aprehendidos éstos por el corregidor, que entonces era Martín Ezpeleta y Villanueva, fueron juzgados y fusilados el mismo día. En 1752 las reyertas entre el gobernador Landaeeta y el contador de las cajas reales, Careaga,

ORURO. *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Puno, provincia y dist. de Sandia; 700 h. || Ald. del mismo departamento, prov. de Carabaya, dist. de Crucero; 400 h.

**ORUSCO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Madrid, que consta de 447 e. y albergues y 1,049 h. Se compone de la villa de su nombre y de 5 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Alcalá de Henares, dióc. de Madrid. El censo de 1910 le asigna 1,149 h. Está sit. en la falda de una colina, en las márg. del Tajuña, á 22 kms. de Alcalá. Terreno generalmente llano y fértil; produce aceite, cereales, hortalizas y vino; industria de borras, lanas regeneradas, paños y pirotecnia. Est. f. c. A juzgar por numerosos indicios, Orusco es una de las poblaciones más antiguas de la provincia.

**O RUS, QUANDO EGO TE ASPICIAM?** loc. lat. *Oh, campo! cuándo te contemplaré?* Exclamación de Horacio, quien, cansado del ruido de la ciudad, aspira al reposo de los campos (lib. II, sát. VI, verso 60).

**ORUST.** *Geog.* Isla de la costa occidental de Suecia, perteneciente á la prov. ó lán de Göteborg y Bohus. Es la mayor del reino después de Laland ó Oland, y tiene una super. de 345 kms.<sup>2</sup> con una población de 22.100 h. Su rosta aparece cortada





Orval. — 1. Puerta principal de la Abadía. — 2. Ruinas de la antigua iglesia abacial. (Siglo xiii)

bruscamente y llena de hendeduras, rodeándola numerosos islotes y arrecifes. Es muy montañosa, corriendo por sus valles algunos arroyos de caudal escaso. El lago más importante es el de Grindsby, que tiene 30 kms.<sup>2</sup> La población se dedica a la pesca y al comercio. La localidad principal es Stahla.

**ORUVE.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Amazonas; des. por la izq. en el Uraricoera, entre las fuentes de este río y el Uraricará.

**ORVA.** *Geog.* Punta de la costa de Cuba, correspondiente a la prov. de Oriente; avanza a 5 kms. al N. de Manzanillo y a 1 km. de la desembocadura del río Jicotea.

**ORVAL.** *m. Bot.* V. OROBAL.

**ORVAL.** *Geog.* Abadía arruinada de Bélgica, en la prov. del Luxemburgo, mun. de Villers-devant-Orval, a 15 kms. de Virton. Subsisten aún restos de la iglesia y algunas dependencias del monasterio. Fundada en 1071 por benedictinos de Calabria, pasó en 1110 a poder de canónigos regulares, quienes la tuvieron que ceder en 1132 a los cistercienses. El primer abad de éstos fué un santo discípulo de san Bernardo, Constantino. ORVAL conservó siempre la pureza de la observancia, excepto a principios del siglo xvii por motivos de las guerras de religión. Algunos de sus monjes se inficionaron de las ideas jansenistas, pero fueron arrojados del monasterio. Fué saqueado y destruido por los revolucionarios franceses (1793). Su riqueza era enorme; todavía en 1750 tenía entre villas y ciudades unos 300, y su renta anual no bajaba de 1.200.000 libras. Entre sus monjes merece ser citado Gil d'Orval, que escribió en la primera mitad del siglo xiii la continuación de los *Gesta Pontificum Leodiensium*, empezados en el siglo xi por Heriger de Lobbes y Anselmo de Lieja.

*Bibliogr.* Tillière, *Hist. de la Abbaye d'Orval* (Namur, 1907); Schorn, *Estia Sacra* (II, Bonn, 1889); Jeantin, *Chroniques histor. sur l'Abbaye d'Orval* (Nancy, 1850).

**ORVAL.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de la Mancha, dist. de Coutances, cant. de Montmartin, a 55 m. s. n. m., cerca de la confl. del Soulle con el Sienna; 1,090 h. Notable iglesia con cripta de los siglos xi, xiii y xv. Est. en la l. f. de Coutances a Avranches.

**ORVAL (ANA LEONOR DE).** *Biog.* Escritora ascética francesa, nacida en París en 1657 y muerta en Val-de-Gif (Sena y Oise) en 1733. Su padre, Francisco de Betune, duque de Orval, la colocó a los tres años en la abadía *Royal Mieu*, donde profesó a los diez y seis. Pasó después a la abadía de San Pedro de Reims; gobernada por una hermana suya, y cuando aun no tenía veintidós años fué nombrada abadesa de Gif por Luis XIV en 1687. Ana hizo de

su abadía un jardín de virtudes, empezando ella por dar el ejemplo. En los cuarenta y siete años de su gobierno sólo una vez salió fuera del monasterio. Escribió: *Idée de la perfection chrétienne* (1719), *Réflexions sur l'Evangile* (1725), una vida de su antecesora en la abadía la señora de Monglat, y el *Reglamento* de la abadía de Gif.

**ORVALHO.** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de la Beira Baja, dist. de Castello Branco, dióc. de Portalegre, conc. de Oleiros, sit. cerca de la marg. izq. del Zézere; 800 h.

**ORVALLAR.** (Etim. — Del port. *orvalhar*.) v. n. En algunas partes, LLOVIZNAR.

**ORVALLE.** (Etim. — En franc. *orvale*.) m. GALLOCRESTA (1.ª acep.).

**ORVALLO.** (Etim. — Del port. *orvalho*.) m. En algunas partes, LLOVIZNA.

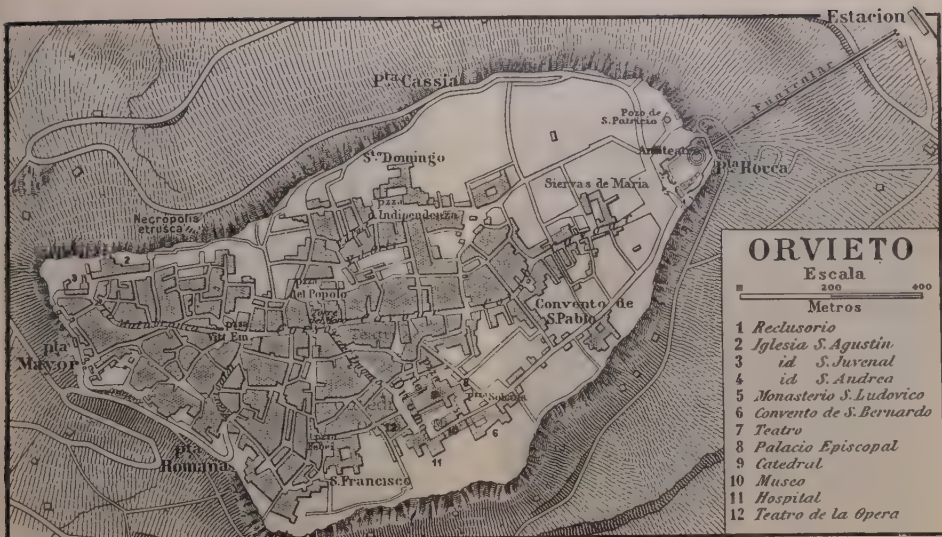
**ORVAULT.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Loire Inferior, dist. de Nantes, cant. y a 6 kms. de la Chapelle-sur-Erdre, a 12 m. de a., junto al Cens, tributario del Erdre; 440 h. (2,000 con el mun.). Capilla de los Angeles, de estilo ojival, reconstruida en 1854.

**ORVEA.** *Geog.* Chacra del Perú, dep. y provincia de Lima, dist. de Magdalena; 50 h.



Ornamentación de la fachada de la Catedral de Orviesto

**ORVEAU-GOLLAINVILLE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Loiret, dist. de Pithiviers, cant. de Malesherbes; 370 h.



**ORVENIPE** (L. D.). *Biog.* Seudónimo-anagrama del librero anticuario Pedro Vindel, n. en Olmedo de la Cuesta (Cuenca) en 1865. Su niñez y adolescencia fueron para él muy trabajosas, á causa de haber sido su padre víctima de las turbulencias ocasionadas por la guerra civil. A los veinte años comenzó á comerciar, en muy modesta escala, en libros viejos en Madrid, y poco á poco fué ensanchando su negocio hasta llegar á ser no sólo uno de los más importantes libreros de obras antiguas que ha habido y hay en España, sino de los de mayor competencia, á lo que se debe que su nombre se vea citado en muchas Bibliografías modernas de autores notables. Con el indicado seudónimo ha publicado: *Antiguos tratados de esgrima* (Madrid, 1898). *Armas y desafíos* (Madrid, 1901), y *Observaciones contra un proyecto de ley que afecta gravemente á todos los que no sean diplomáticos* (Madrid, 1906). Además, ha editado y dirigido la *Colección de libros raros y curiosos que tratan de América* (20 vol.), *Las siete canciones de amor*, de Martín Codax, reproducidas facsimilarmen- te con algunas notas del editor, y publicado diferentes obras bibliográficas de positiva importancia, entre las que descuellan la *Biblioteca Oriental*, que consta de 2.800 artículos minuciosamente trabaja- dos; *Obras raras y ejemplares únicos*, y, últimamente, una *Bibliografía gráfica*, que reproduce facsimi- larmente centenares de portadas, colofones, retratos, etcétera, de obras españolas de verdadera rareza.

**ORVIETO.** *Geog.* Dist. de la prov. de Perugia (Italia). Comprende 15 municipios con 52.600 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. en un campo de lava, circundado de rocas, á 355 m. s. n. m., cerca de la rib. der. del Paglia, afl. del Tiber; 18.600 h. Es una de las ciudades más curiosas de Italia por su aspecto de vetustez y tiene notables monumentos. El más importante es la catedral, im- ponente basílica, cuya construcción empezó en 1290 y fué terminada en 1580. La fachada (debida á Lorenzo Maitani, de Siena, 1310) es de mármol y una de las obras maestras del arte gótico. En ella figu- ran, además de otras preciosidades, mosaicos y bajos relieves de Maitani y otros. En el interior hay fres- cos de Fiesole y Lucas Signorelli, una hermosa pila

bautismal (1402), un tabernáculo de plata (1337) y un precioso púlpito. Orvieto tiene otras cinco igle- sias, entre ellas la de Santo Domingo, del siglo xiii, con el sepulcro del cardenal De Braye de Arnolfo di Cambio, un hermoso teatro con Museo de Antigüe- dades etruscas, una célebre fuente (Pozzo di San Pa- tricio, de 1527) de 61 m. de profundidad, á la que se baja por medio de dos escaleras en espiral, de 248 peldaños; un palacio del siglo xiii que pertene- ció al pontificado, otro llamado palacio Farina y una



Orvieto. — Fachada de la Catedral

elegante Casa Consistorial. Entre sus instituciones docentes y de beneficencia figuran un Seminario, un Gimnasio, una Escuela superior, un hospital, un



# Orvieto



Puerta lateral de la Catedral



La Virgen y el Niño, por Nino Pisano  
(Museo de la Obra de la Catedral)

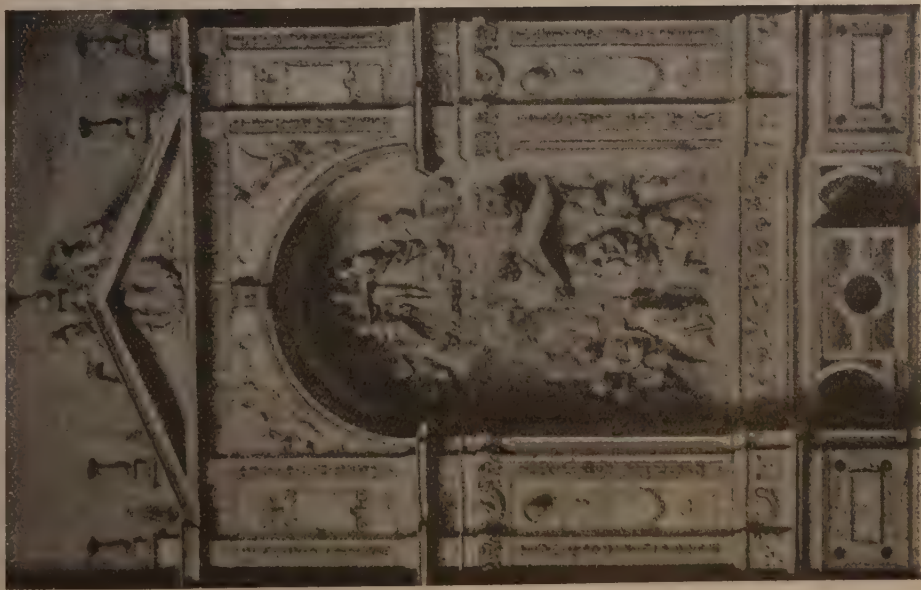


Monumento del cardenal de Braye  
por Arnolfo di Cambio  
(Iglesia de Santo Domingo)



Interior de la Catedral





Altar de Orvieto, por Montelupo y Simón Mosca



Tímpano de la puerta mayor de la Catedral



Palacio del Podestà

asilos y un manicomio. Cuenta con est. en la i. f. de Florencia á Roma.

ORVIETO es la antigua *Urbs vetus*, mencionada en el siglo VII, y que en la Edad Media fué República. En el siglo XIV gobernáronla los Monaldeschi, de cuya posesión pasó (1420) al papa Martín V. A 3 kilómetros al E. descubriéronse en 1861 sepulturas etruscas con inscripciones y pinturas, que constituían la necrópolis de la antigua *Velesintio*.

**Bibliogr.** Gruner, *Die Basreliefs an Dom zu Orvieto* (Leipzig, 1858); Fumi, *Codice diplomatico della città di Orvieto*, sec. XI-XV (Florencia, 1884); *Orvieto, note storiche*, etc. (Città di Castello, 1891); *Il nome d' Orvieto* (Roma, 1891); Piccolomini, *Guida storico-artistica della città di Orvieto* (Siena, 1885).

ORVIETO (ANGEL). *Biog.* Literato italiano, n. en Florencia en 1869. Es doctor en filosofía y ha fundado los periódicos literarios *Marzocco*, *Vita Nuova* y *Nazione Letteraria*, siendo también director de los dos últimos. En 1898 efectuó un viaje alrededor del mundo. Es consejero de la *Società Dantesca Italiana*, de la *Società per gli studi classici* y de la *Società degli amici della musica*. Entre sus obras figuran: *La sposa mística*, *Il velo di Monza*, versos (1898); *La filosofia di Senofante* (1899), *Verso l'Oriente*, poesías (1902), y los poemas dramáticos *Chopin* y *Mosé*.

ORVILLE. *Geog.* Población y municipio de Francia, departamento del Paso de Calais, distrito de Arras, cantón de Pas; 840 h. Yacimientos de fosfato de cal.

ORVILLE (JACOBO FELIPE DE). *Biog.* Filólogo holandés, n. en Amsterdam en 1696 y m. en Groenendaal, cerca de Amsterdam, en 1751. Viajó mucho por Europa, sirviéndole ello para perfeccionar sus vastos conocimientos, y fué profesor del Ateneo de su ciudad natal. Entre sus obras más importantes se citan: *Miscellaneae observationes in auctores veteres et recentiores* (1732-39), *Miscellaneae observationes et criticae novae* (1740-51), y, por último, *Sicula quibus Siciliae veteris rudera illustrantur* (1762-64), etc.

ORVILLE (JUAN CABARET DE). *Biog.* Cronista francés de la primera mitad del siglo XV. n. en Orville (Paso de Calais). Por disposición de Carlos I, conde de Clermont, escribió su célebre *Chronique du bon duc Loys de Bourbon*, en cual tarea le ayudó Juan de Châteaurand. Aunque dicha *Cronica* está llena de imperfecciones y las fechas aparecen con frecuencia equivocadas, constituye una notable fuente para la historia del siglo XIV, y no carece de valor literario. De esta obra se han hecho varias ediciones, siendo una de las más perfectas la que publicó Chazaud en la *Collection de la Société de l'Histoire de France* (París, 1876).

ORVILLIERS.—(LUIS GUILLOUET, CONDE DE). *Biog.* V. GUILLOUET (LUIS).

ORVINIO. *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Perugia, dist. y á 35 kms. S. de Rieti. sit. en una meseta que envía sus aguas á la rib. izq. del Tíber; 1,540 h.

ORVISBURG. *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Misisipi, condado de Pearl River; 187 habitantes según el censo de 1910.

ORWA IBN AL-WARD. *Biog.* Poeta árabe antislámico de la tribu de Abs. Fué proverbial su generosidad y caridad, así como su fecundidad poética, que se complació principalmente en la exaltación del grupo de bandidos que recogiera y á cuyas necesidades subvenía cuando el fruto de sus

pillajes no era bastante para su vida. Sus obras nos han llegado por la recensión del Sukkari.

**Bibliogr.** Abulfarach el-Ispahani, *Kitab al-Aghani*; Brockelmann, *Geschichte der Arabischen Literatur*; Huart, *Littérature arabe*; Nöldeke, *Die Gedichte des Orwa b. Al-Ward*, herausgegeben, Übersetzung und Erklärung (Gotinga, 1863).

ORWELL. *Geog.* Pobl. de Escocia, condado y á 4 kms. NNE. de Kinross, junto á la rib. NE. del lago Leven; 2,030 h., comprendiendo también el cas. de Milnathort.

ORWIGSBURG. *Geog.* Burgo de los Estados Unidos, en el de Pensilvania, condado de Schuylkill; 1,873 h. según el censo de 1910.

ORX. *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de las Landas, dist. de Dax, cant. y á 8 kms. SO. de Saint-Vincent-de-Tyrosse; 540 h. El antiguo estanque de Orx fué desecado mediante el canal de Boudigau, á fines del siglo XIX.

ORXÁS. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Pastoriza, parr. de Santa Catalina de Pousada.

ORXOIS. *Geog.* Pequeña comarca de Francia, en la Champaña, limitada al N. por el Soissonnais, al E. y al S. por el Brie Piofoso, y al O. por el Multien. Llamóse primitivamente *pagus ursensis* y está comprendida hoy en los dep. del Sena y Marne y del Aisne.

ORY. *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Pernambuco, felig. de Exu. Forma parte de la sierra de Araripe.

ORY (EDUARDO DE). *Biog.* Poeta español contemporáneo. Apartado de los centros literarios de Madrid, recluso en una vida de laboriosidad y tenacidad, representa el esfuerzo y la modestia, aunados. Entre sus publicaciones cabe citar su libro de versos *Hacia las cumbres*, impreso en Cádiz. Ha colaborado en la revista granadina *La Athambra*.

ORY (JOSÉ). *Biog.* Veterinario francés, n. en Feurs en 1852. Ha sido alcalde de su ciudad natal y en 1903 se le eligió diputado por el propio departamento. Perteneció á gran número de sociedades científicas, y ha publicado: *Des effluves ou emanations paludéennes et de l'étiologie de quelques affections particulières aux lieux marécageux* (Saint-Etienne, 1877), *De l'élevage du cheval* (Saint-Etienne, 1880), *La production chevaline en France* (Saint-Etienne, 1884), *Des revendications agricoles et vétérinaires en France* (Besanzón, 1893), *é Histoire du cheval dans le Forez* (Saint-Etienne, 1897).

ORY (MATEO). *Biog.* Dominicano francés, n. en La Caune en 1492 y m. en París en 1557. Recibió el hábito de la orden de Santo Domingo hacia el año 1520, á los diez y ocho años. Muy poco tiempo después de hacer la profesión religiosa fué enviado á París, en cuya Universidad cursó con extraordinario aprovechamiento, y no sólo brilló Ory en los estudios de la teología, sino también ocupó un lugar muy privilegiado en la oratoria sagrada; siendo nombrado predicador general, y por el año de 1534 inquisidor general de todo el reino de Francia, cargo que desempeñó con una actividad y un celo muy singulares. Elegido también por este mismo año de 1534 prior del convento de París, se ignora cuánto tiempo desempeñó este importante cargo. A Ory cabe la honra de haber sido el primer defensor ante el tribunal de la Inquisición, del fundador de la Compañía de Jesús, san Ignacio de Loyola. La fama de Ory llegó á extenderse por Francia hasta tal



punto, que el monarca Francisco I le tomó por consejero, no sólo en los asuntos concernientes al dogma y á la persecución de los herejes, sino también en los relacionados con el gobierno de su nación. Los pontífices Paulo III y Julio III le tuvieron en gran aprecio y estimación, confiándole más de una vez asuntos muy delicados de su alto ministerio. No obstante los muchos cargos que ocuparon siempre á ORY, éste ha dejado escritas varias obras de muy subido valor, especialmente un opúsculo impreso en París (1544), en el que con una erudición y lucidez de raciocinio muy singulares investiga las causas de la herejía.

*Bibliogr.* Thompson, *Saint Ignatius Loyola* (Londres, 1910); Quétyf y Echar, *Scriptores Ora. Praed.* (II, París, 1721).

**O'RYAN** (JOSÉ MARÍA). *Biog.* Escritor español del siglo XIX, n. en Palma de Mallorca, y era hijo del coronel de caballería Juan Flor de O'Ryan y de doña Josefa Massanés. Publicó las obras *Colección de varias reducciones de monedas* (Palma, 1856) y *Colección de varias reducciones de monedas á libras mallorquinas*, etc. (Palma, 1860). Fué presidente de la Sociedad Frenológica Mallorquina, fundada en 1844, y siguiendo las huellas del célebre Cubí escribió dos *Memorias* para la misma (Palma, 1844 y 1845).

**O'RYAN Y VÁZQUEZ** (TOMÁS). *Biog.* Teniente general español, n. en Madrid en 1821 y m. en 1902. Ingresó en la Escuela de Ingenieros, terminando sus estudios en 1842. En la revolución que estalló en Marzo de 1848 peleó contra los insurgentes en las calles de Madrid, siendo recompensada su conducta con la cruz de San Fernando de primera clase. Desde 1849 hasta 1850 fué profesor de la Academia de

Ingenieros; pasó á Cuba al año siguiente, formando parte de una comisión que tenía por fin estudiar aquella isla, y después figuró en otra comisión que se trasladó á Austria para hacer indagaciones militares. Volvió en 1854 á ejercer el profesorado, pero al poco tiempo fué agregado al cuartel general del ejército francés durante la guerra de Crimea, después de la cual se le otorgó la cruz de la Legión de Honor. En 1859 marchó otra vez al extranjero para estudiar la guerra de Oriente, y



Tomás O'Ryan  
y Vázquez

en esta ocasión obtuvo del rey Víctor Manuel una condecoración de la orden de San Mauricio y San Lázaro. Tomó luego parte en la guerra de África, en cual campaña fué herido, ascendiendo entonces al empleo de brigadier. Siendo secretario de la Dirección general de Infantería, el 22 de Junio de 1866 tomó parte en los combates que se trabaron por las calles de Madrid y obtuvo la cruz del Mérito Militar. En 1870 fué dado de baja en el ejército, al que se le reintegró en 1875 con el empleo de mariscal de campo, promoviendo al año siguiente á teniente general. Fué nombrado sucesivamente ayudante de Alfonso XII (1877), capitán general de Castilla la Nueva (1880), director general de Infantería (1881), presidente de sección de la Junta Consultiva de Guerra (1883), y ministro de la Guerra en 1888.

Además de las condecoraciones citadas, estuvo en posesión de las grandes cruces de San Hermenegildo, Isabel la Católica y Mérito Militar, así como de la cruz militar portuguesa de la Concepción de Villaviciosa; también perteneció á la orden del Medjedí de Turquía. En los últimos años de su vida figuró entre los tenientes generales en situación de reserva. Colaboró en los *Estudios militares* y enriqueció la bibliografía militar con varias obras. Se le debe: *Manual del pontonero*, *Memoria sobre la organización de la Escuela teórico-experimental de Ingenieros de Montpelier*, *Descripción de varios hornos de cal y fogatas pedreras*, *Memoria sobre el viaje militar á la Crimea*, en colaboración con Andrés Villalón (1858-61); *Descripción de las letrinas de hierro, usadas en los cuarteles y hospitales militares en Austria*; *Fuerza de voluntad ó notabilidades modernas* (1877), *Biografía del señor don Antonio Martínez y Rodríguez, general de brigada del ejército francés*. Tradujo, además, del alemán: *Apuntes y consideraciones sobre la guerra francoalemana*, *La infantería, la caballería y la artillería alemanas*, por el barón de Seddler; *Instrucción del zapador*, *Instrucción para construir hornos de campaña de 178 raciones en hornada*, *Tratado de arquitectura militar*, del coronel austriaco Wurmb, y del inglés: *De la defensa nacional de Inglaterra*.

**ORYTSA**. *Geog.* Río de Rusia, en el gob. de Poltava. Nace cerca del de Tchernigov, corre hacia el SE. y después de 138 kms. de curso des. en el Sula.

**ORYNIN**. *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Podolia, dist. y á 13 kms. NO. de Kamenetz, junto á la rib. izq. del Ivantshik, afl. izq. del Dniester; 1.150 h. Tenerías; fab. de bujías; destilerías de alcohol; fab. de cerveza; numerosos túmulos en sus alrededores. Esta población se menciona en la historia por primera vez en 1474. Los tártaros derrotaron en ella á los polacos en 1618.

**ORYSKOWCE**. *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, dist. y á 25 kms. O. de Uusiutyn; 1.250 h.

**ORYUNAR**. v. a. *Germ.* ALTAR. || **ALCANZAR**.

**ORYUNÉ**. m. *Germ.* ATAJO.

**ORZ** (RAIMUNDO). *Biog.* Teólogo dominico alemán del siglo XVII, que regentó muchos años los estudios de Viena y que publicó en dicha ciudad en 1673 un *Cursus Philosophicus*, de carácter tomista, con este raro título: *Ariadna Thomistica thesauri per Labyrinthum philosophicum ducens et educens*.

**ORZA**. F. Pot. de faience. — It. Barattolo. — In. Gallipot. — A. Einmachtetp. — P. Boiã. — C. Pot. gerra, gerriçó. — E. Terpotego. (Etim. — Del lat. *urceus*.) f. Vasija vidriada de barro, alta y sin asas, que sirve por lo común para guardar conserva.

**ORZA**. (Etim. — En ital. orza y en franc. orse.) f. Mar. Acción y efecto de orzar.

*Orza á popa*. Cabo con que se sujeta hacia popa el car de una antena, cuando se navega á un largo.

*Orza de avance, ó de novela*. Orza á popa del trinquete.

*Orza de deriva*. Plano de madera giratorio alrededor de un eje horizontal, que algunos veleros usan para disminuir el abatimiento, á cuyo fin se sumerge en el agua. A veces dicho plano va en cruz central, dentro de la cual sale ó entra á voluntad, quedando calada ó no. Su peso, cuando está calada, favorece la estabilidad. La llevan casi todos los pequeños balandros de regatas. Se la llama también orza de quilla.



*A orza.* m. adv. Dicese cuando el buque navega poniendo la proa hacia la parte de donde viene el viento: y porque suele tumbarse ó ladearse cuando navega así, se dice, por semejanza, de las cosas que están torcidas ó ladeadas.

*Meter de orza.* Girar el timón para que el buque vaya de orza:

*Partir de orza ó al puño.* Iniciar una orza el buque.

**ORZA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Carbia, par. de Santa María de Sabrejo.

**ORZA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de San Luis Potosí, mun. de Charcas; 430 h.

**ORZABAL** (ARTURO). *Biog.* General argentino, n. en San Pedro (provincia de Buenos Aires) en 1865 y m. en Francia en 1906. Estudió en el Colegio Nacional del Rosario, y en 1877 ingresó en el Colegio Militar, señalándose como el mejor alumno del mismo. A los quince años fué incorporado con el grado de segundo teniente al 1.<sup>er</sup> regimiento de artillería. Profesor más tarde de la Escuela de cabos y sargentos, simultaneó este cargo con los estudios de ingeniero civil, y al tomar el diploma de esta carrera presentó una tesis tan notable, que la Facultad de Matemáticas dispuso por vez primera imprimirla por su cuenta. Luego fué nombrado para desempeñar la cátedra de resistencia de materiales en la mencionada Facultad, puesto que dejó para trasladarse á Europa, á fin de desempeñar una comisión del Gobierno y estudiar lo que se relacionaba con la ingeniería militar. De regreso en su patria presentó un proyecto completo de adquisiciones militares, que mereció la aprobación del Gobierno, volviendo nuevamente á Europa para dirigir la fabricación del material de ingeniería militar en sus siete especialidades: pontoneros, telegrafistas, zapadores, minadores, etc. Restituido á su patria con el grado de coronel, fué nombrado director del Colegio Militar, pero tuvo que trasladarse otra vez á Europa para desempeñar tres comisiones del Gobierno relacionadas también con la ingeniería militar. Su salud delicada le obligó á permanecer en un clima adecuado, y se refugió en un lugar de los Pirineos franceses, en donde le sorprendió la muerte, después de haber ascendido á general de brigada en Junio de 1906. Fué fundador de la extinguida Escuela de Ingenieros militares, en la que también había explicado cálculo infinitesimal, resistencia de materiales y álgebra superior. Ya desde joven había dado pruebas de su aptitud para las ciencias exactas, y siendo teniente obtuvo el premio ofrecido por la Sociedad Científica argentina al mejor trabajo que se presentara sobre las reglas de Descartes y Newton para resolver ecuaciones numéricas.

**ORZADA.** f. *Mar.* V. ORZA.

**LLEGAR LA ORZADA Á TAL RUMBO.** fr. Se dice, estando á la capa, para denotar la cantidad de aquel movimiento y formar juicio de las propiedades del buque en esta posición. || **REBASAR LA ORZADA.** fr. Pasar adelante de cualquier objeto que estorba la marcha directa del buque, evitándolo con sólo el movimiento de su orzada. || **SONDAR SOBRE UNA ORZADA.** fr. Verificar esta maniobra sin detener absolutamente la marcha del buque, sino sólo orzando hasta que toquen las velas. || **TENER EN LA ORZADA, ó REPASAR LA ORZADA.** fr. Contener con el timón este movimiento giratorio.

**ORZAGA.** (Etim. — Del ár. *awca*, y éste del lat. *awilica*, de acederas.) f. *Bot.* Nombre vulgar, que con los de *salgada* y *salobre* (Aragón), se da á

la *Atriplex Halimus* L. de la familia de las salsoláceas. Mata ó arbustillo de 1 á 2 m. de a., con las hojas cubiertas de escamillas blanquecinas lustrosas; flores en espigas formando panojas y brácteas fructíferas aovadas, unidas sólo en su base. En España vive en las estepas, principalmente en los setos de los barrancos húmedos y salobres.

**ORZALES.** *Geog.* Lug. de la prov. de Santander, mun. de Valle de Campóo de Juso.

**ORZÁN.** *Geog.* Ensenada y punta de la prov. de la Coruña, sit. junto á la ría de este nombre. La punta se encuentra al N. 80° E. de la punta de Peña Boa, es baja y escabrosa, con pedruscos que salen más de 1 cable al NO. La ensenada, á unos 9 cables de saco por 5 de boca se abre al NO. y está al SO. de la punta. Es sucia, con escaso fondo, y terminada en playa. La punta está dominada por una altura de cerca de 60 m. sobre la cual se levanta la llamada *torre de Hércules*, de remota construcción y planta cuadrangular terminada por un cuerpo octógono que sostiene el faro.

**ORZAR.** (Etim. — De *orza*.) v. n. *Mar.* Girar un buque de modo que el viento vaya formando ángulos más pequeños con la dirección de la proa. || v. a. Dar al timón la posición necesaria para que el buque orce.

**ORZAR Á UN TIEMPO.** fr. Hacer el movimiento de orzada todos los buques de una misma línea ó columna en un mismo momento dado.

*Deriv.* **Orzado, da.**

**ORZAYA.** f. NIÑERA.

**ORZECHOWIEC ó ORSZECHOWCE.**

*Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. de Tarnopol. dist. y á 16 kms. E. de Skalat, junto á la ribera der. del Podhorze; 1.250 h.

**ORZECHOWKA.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. de Sanok, dist. y á 7 kms. NO. de Brzozow; 1.315 h. (1.720 con el mun.).

**ORZECHOWSKI** (ESTANISLAO). *Biog.* Orador é historiador polaco, n. en 1513 y m. en 1566. Era sacerdote católico, pero pronto abrazó algunas doctrinas poco ortodoxas, apartándose del seno de la Iglesia. Fué un hombre elocuentísimo, de manera que mereció que sus conculdados le denominaran el Demóstenes de Polonia. Partidario del matrimonio del clero, lo defendió ardientemente, y abandonó el celibato para contraer nupcias. Fué diputado á la Dieta de 1561. Entre sus obras figuran: *Quimeras, Diálogo sobre la Creación, Cartas familiares*, etc., y en latín: *Oratio in funere Segismundi* (Cracovia, 1548), y *Annales Poloniae*, impresos en 1611.

**ORZEGOW.** *Geog.* Pobl. de Alemania. reino de Prusia. prov. de Silesia, regencia de Oppeln, circulo de Beuthen; 2,300 h. (3.400 con el mun.). Templo evangélico; escuelas; minas de zinc; yacimientos de hulla.

**ORZESCHE.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Silesia, regencia de Oppeln, circ. de Pless; 500 h. (2,300 con el mun.). Yacimientos de hulla. Fab. de vidrio. Est. en la l. f. de Nendza á Kattowitz.

**ORZESZKO** (ELISA). *Biog.* Novelista polaca, cuyo apellido es Pawlowska, nacida en los alrededores de Grodno en 1842 y muerta en dicha ciudad el 18 de Mayo de 1910. Educóse en el convento de Damas del Santísimo Sacramento de Varsovia y desde muy joven se dedicó á la literatura, pues ya en 1867 se dió á conocer por una serie de artículos publicados en la *Gazeta polska*. A los diez y seis años

contrajo matrimonio con Piotr de Orzeszko, y al ser éste condenado como cómplice de la revolución de 1863, ambos esposos se dirigieron á Siberia, desterrados. En sus novelas se muestra esta escritora muy preocupada por las cuestiones sociales, tratando en sus obras de las reivindicaciones feministas, la situación de los judíos, los problemas de la educación, etc.; algunas de ellas están inspiradas en asuntos de la antigüedad; en otras estudia la vida íntima y el papel de la mujer en la sociedad moderna. También ha hecho magníficas descripciones de la vida de la pequeña nobleza y de los campesinos de Lituania. En sus escritos, de pura dialéctica ó de crítica literaria, da muestras de un profundo conocimiento de los asuntos tratados. Su novela de tendencias socialistas, titulada *Eli Makover* (Varsovia, 1875), llamó extraordinariamente la atención de sus contemporáneos, y su triunfo no fué menor con la novela de análogas tendencias, *Meir Ezafonics* (Varsovia, 1878). Sus obras publicáronse en Varsovia (1884-88), en 44 volúmenes, mereciendo citarse entre ellas, además de las mencionadas: *Cuadro de los años de hambre* (1866), *El último amor* (1868), *En la jaula* (1870), *En provincias* (1870), *Las gentes virtuosas* (1871), *El señor Graba* (1872), *Las memorias de Wacława*, *Al fondo de la conciencia* (1873), *Marta*, *El patriotismo y el cosmopolitismo* (1880), *En diversos mundos* (1881), *La bruja* (1881), *Sylvok el guardián del cementerio* (1881), *Chan*, *Mirata* (1886), *En el Niemen* (1888), *La vestal* (1891), *El asceta* (1892), *Los dos polos* (1893), *La canción interrumpida* (1896), *Los argonautas* (1899), *El australiano*, *El adorador de la fuerza*, *Almas perdidas*, *Dos hermanos*, *La familia Brochnicz*, *Los espectros*, etc.

**Bibliogr.** Chmielowski, *Esbozo de la historia de la literatura contemporánea* (Cracovia, 1895).

**ORZI ó DEGLIORZI** (ESTEBAN). *Biog.* V. ARZERE (ESTEBAN).

**ORZINUOVI.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Brescia, dist. y á 15 kms. S. de Chiari, junto á un brazo oriental del río Oglio. afl. izq. del Po; 2,600 habitantes (6,375 con el mun.).

**ORZITA DE PELLEJO.** *f. Bot.* Nombre pecuario de la *Nicandra physaloides* (V.), llamada también *capulí cimarrón*, *carapamacuán*, *harapanamán*.

**ORZIVECCHI.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Brescia, dist. de Chiari. á 4 kms. de Orzinuovi, 1,800 h.

**ORZO.** (Etim. — Del lat. *urcens*.) m. VASIJA. || ORZA.

**ORZOLA.** *Geog.* Cas. de la prov. de Canarias, mun. de Havia.

**ORZONAGA.** *Geog.* Lug. de la prov. de León, mun. de Matallana.

**ORZUELA.** *f. dim.* de ORZA.

**ORZUELA.** *f.* Horquilla para sujetar el pelo.

**ORZUELO.** *F. Orgelet.* — It. Orzaiuolo. — In. Styte. — A. Gerstenkorn. — P. Tercol. — C. Mussol. — E. Palpebra furunketo. (Etim. — Del lat. *hordeolus*.) m. Divieso pequeño que nace en el borde de cualquiera de los párpados.

**ORZUELO.** Trampa oscilante, á modo de ratonera, para coger perdices vivas. Tiene un plano móvil, de suerte que posándose encima el ave, resbale y caiga dentro, volviendo á quedar cerrado é impidiendo de esta manera que aquélla pueda escaparse. || Género de cepto para prender las fieras por los pies.

**ORZUELO.** *Pat.* V. BLEFARITIS.

**ORZURA.** *f.* Minio, óxido de plomo.

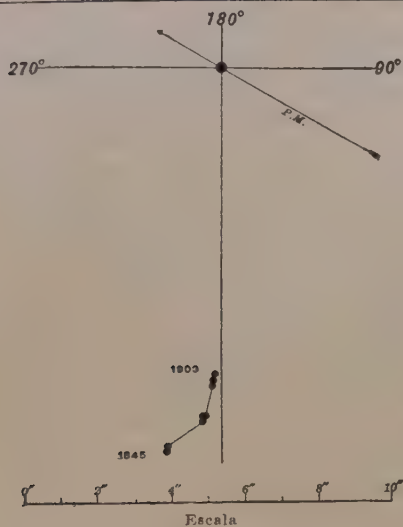
**OS.** Dativo y acusativo del pronombre de segunda persona en género masculino y femenino y número plural. No admite preposición y puede usarse como sufixo: *os amé; amaos*. En el tratamiento de *vos* hace indistintamente oficio de singular y plural. *Yo os perdono* (dirigiéndose á una sola persona, ó á dos ó más). Cuando se emplea como sufixo con las segundas personas de plural del imperativo de los verbos, pierden estas personas su *á* final. *Deteneos*, *Excepteos* únicamente *id, idos*. En cuanto á su origen y desenvolvimiento histórico, según expone R. Menéndez y Pidal en su *Gramática* (Madrid, 1905), la forma pronominal átona *os* procede del acusativo latino *vos* (compárese *nos*, y en singular, *me, te*). La variante *vos*, con *v*, dejó de emplearse en la segunda mitad del siglo xv, generalizándose á fines de siglo la forma abreviada *os*. La pérdida de la *v*, en este caso, parece haber tenido su punto de partida en los imperativos donde el grupo constituido por aquella consonante y la *á*, hacia la pronunciación difícil (*dandos, indos* = *dadvos, idvos*, etc.). Nebrija, en 1492, da como forma única la de *v* inicial, *vos*; pero en el siglo xvi Juan de Valdés afirmaba que «tal *v* nunca la veréis usar á los que agora es escriben bien en prosa». Nótese que, así como por influencia de *me* se dijo *mos* en vez de *nos* en algunos diplomas antiguos, y todavía hoy en los dialectos, así encontramos en Ribagorza y parte del Somontano de Aragón, la forma *tos* por *vos* u *os* por influencia de *te*.

**OS** (JORGE JACOBO JUAN VAN). *Biog.* Pintor holandés, n. en La Haya y m. en París (1782-1861), hijo de pintor de flores y marinas, Juan van Os (V.) y hermano del pintor de animales, Pedro Gerardo van Os (V.). Pintó la mayor parte de las plantas y flores de la *Flora bátava* de J. Kops. En 1808 ganó el premio de la sociedad *Felix meritis*, de Amsterdam, en donde se domicilió y empezó á pintar al óleo, especialmente flores y arbustos que le hicieron (como habían hecho á su padre) émulo de Juan van Huysum. En 1812 se trasladó á París. Allí se dedicó á decorar los vasos de la fábrica de porcelana de Sèvres, con flores y frutas y más tarde con pájaros. En 1817 obtuvo en Sèvres una colocación fija. Los franceses le llamaban el Rubens de la pintura de flores.

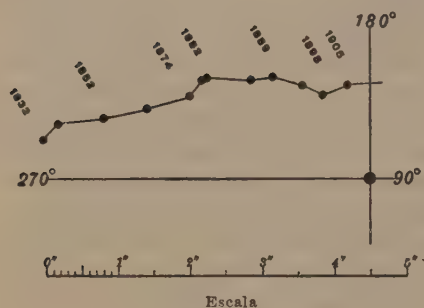
**OS** (JUAN VAN). *Biog.* Pintor y poeta holandés, n. en Middelharnis y m. en La Haya (1744-1808). Fué discípulo de Aart Schouman en La Haya, y se distinguió en la pintura de marinas, flores y frutos, alcanzando en este último género tal perfección que sus obras son tan estimadas como las de Juan van Huysum. Obras: *Marina* (Galería Staedel, Frankfurt), *Flores, fruta y aves muertas* (Galería Nacional de Londres), *Flores y frutas* (Museo del Louvre, París), y otro asunto idéntico en el *Ermitage* de San Petersburgo.

**OS** (PEDRO GERARDO VAN). *Biog.* Pintor holandés, n. y m. en La Haya (1776-1839). Fué hijo mayor y discípulo de Juan van Os, pero se dedicó principalmente á la pintura de animales, estudiando las obras de Pablo Pelter y Kasel du Jardin. Fué también notable aguafortista y grabó obras suyas y de Pelter. Berchem y Ruysdael. Algunas de sus planchas llevan la firma *P. G. van Os fec. et exe.* y otras *P. G. V. O. f.* En el Museo de Rotterdam hay un excelente *Paisaje con un rebaño*, de su mano.

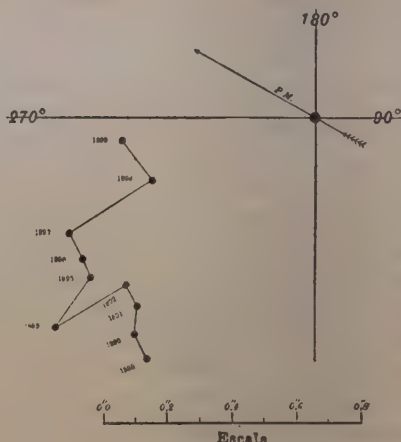
**OS, Hos ó AHOS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Lérida. mun. de Civís.



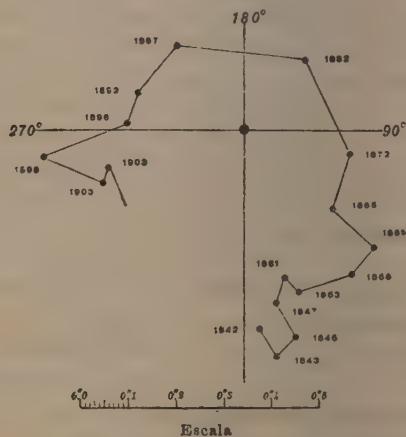
i Ursa Majoris



c Ursa Majoris



a Ursa Majoris



phi Ursa Majoris

OS DE BALAGUER. *Geog.* Mun. de la prov. de Lérida, que consta de 498 e. y albergues y 1.378 h. (*osenses*). Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Gerp, lugar á . . . . .	10	81	288
Os de Balaguer, villa de. .	—	259	1,057
Grupos inferiores y e. diseminados. . . . .	—	158	33

Corresponde al p. j. de Balaguer, dióc. de Lérida. El censo de 1910 le asigna 1,437 h. Está sit. en un cerro, á la izq. del río Farfanya, á 420 m. de altura, en un ramal de la carr. de Balaguer á Ager. Terreno montañoso, regado por numerosas acequias del Farfanya; produce cereales, aceites, legumbres y pastos; cría de ganado; canteras de piedra caliza y yeso; mina de hierro sin explotar. Escuelas nacionales y colegio de hermanas dominicas. En este término se encuentra el antiguo y famoso monasterio de Santa María de Bellpuig de les Avellanés (V.), á cuya jurisdicción perteneció OS DE BALAGUER. En 1115 Pedro Guerau, hijo de Guerau Pons de Ca-

brera, conquistó el castillo de OS DE BALAGUER, al cual le llama *malignum castrum de Os*.

¡OS! interj. ¡Ox!

OSA. F. Ourse. — It. Orsa. — In. She-bear. — A. Bärin. — P. Ursa. — C. Osa. — E. Ursino. (Etim. — Del lat. *ursa*.) f. Hembra del oso.

¡La osa! Se usa especialmente en Madrid. || Exclamación de sorpresa ó de asombro.

OSA MAYOR. *Astron.* Constelación del cielo boreal, introducida por Tolomeo. También se la denomina el Carro, especialmente entre los indios. En la Biblia recibe á menudo este nombre y entre los griegos era también así denominada. V. CONSTELACIÓN.

Los límites de esta constelación son:

De 8<sup>h</sup> 0<sup>m</sup>. + 75°, el círculo horario hasta + 40°. el paralelo hasta 10<sup>h</sup> 40<sup>m</sup>. el círculo horario hasta + 36°, el paralelo hasta 11<sup>h</sup> 0<sup>m</sup>. el círculo horario hasta + 30°, el paralelo hasta 12<sup>h</sup>. el círculo horario hasta + 54°. el paralelo hasta 13<sup>h</sup> 12<sup>m</sup>. el círculo horario hasta + 50°, el paralelo hasta 14<sup>h</sup>. el círculo horario hasta + 55°, el paralelo hasta



13<sup>h</sup> 40<sup>m</sup>, el círculo horario hasta +64°, el paralelo hasta 12<sup>h</sup> 40<sup>m</sup>, el círculo horario hasta +67° 30', como habitante de las regiones árticas. Los latinos llamaron Bueyes a las siete estrellas que forman el

Carro, de ahí el nombre Septentrión.

Entre otros nombres, ha recibido esta constelación los de Jabalí, Hipopótamo, Sepulcro de Lázaro, Nave de San Pedro, Peteón (antigua medida china), etc.

Los árabes llamaron a las siete estrellas Dubhe, Merak, Phegda, Megrez, Alioth, Mizar y Benetnash ó Alcaid y son las  $\alpha, \beta, \gamma, \delta, \epsilon, \xi$  y  $\eta$  de la constelación actual. Todas son de 2.<sup>a</sup> magnitud.

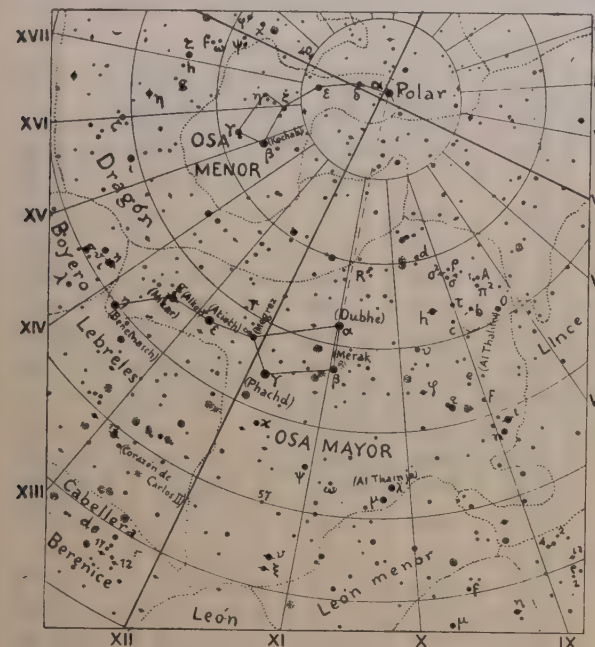
Las dos estrellas  $\xi$  se llaman Mizar y Alcor. Es un sistema doble, visible a simple vista. Mizar es propiamente doble. Mizar y Alcor distan 11' 48".

La estrella  $\alpha$  es también doble y en la figura se representan las posiciones relativas de las componentes. Auwers señala para el movimiento propio de la estrella 0<sup>m</sup>149, en la dirección 240°. El movimiento orbital es retrógrado y de unos 3<sup>s</sup>5 por año.

La estrella principal del sistema  $\delta$  tiene un movimiento propio de 0<sup>m</sup>503 en 240°; la estrella secundaria es doble, circunstancia que descubrió Hussey en 1903.

La estrella principal de  $\sigma^2$  tiene, según Auwers, un movimiento propio de 0<sup>m</sup>064 en 179°.

La estrella  $\Phi$  es un sistema binario, con un movimiento propio de 0<sup>m</sup>025 en 358°. Han sido calcu-



Constelaciones de la Osa Mayor y la Osa Menor

el paralelo hasta 11<sup>h</sup> 20<sup>m</sup>, el círculo horario hasta +70°, el paralelo hasta 10<sup>h</sup> 40<sup>m</sup>, el círculo horario hasta +75° y el paralelo hasta 8<sup>h</sup> 0<sup>m</sup>.

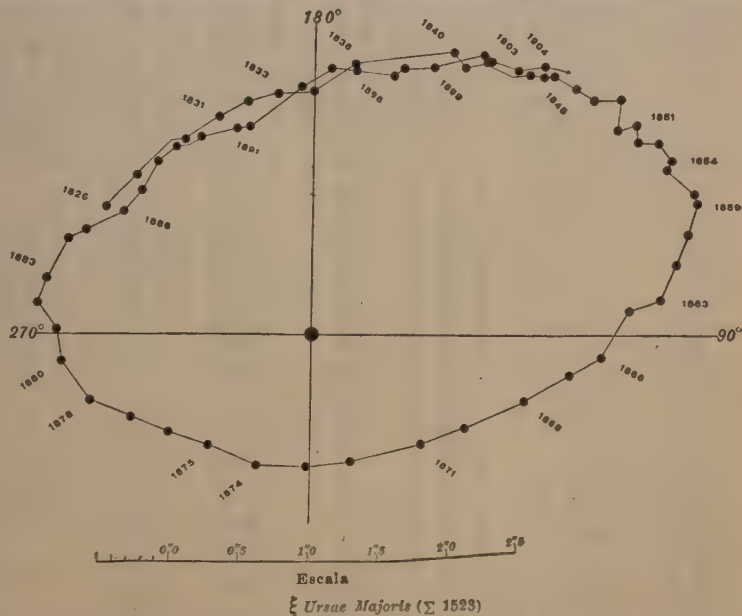
Según Heis, son visibles a simple vista: 6 estrellas de 2.<sup>a</sup> magnitud, 9 de 3.<sup>a</sup>, 5 de 4.<sup>a</sup>, 39 de 5.<sup>a</sup>, 166 de 6.<sup>a</sup> y 2 variables, haciendo un total de 227.

Limita al N. con la Jirafa y el Dragón, al E. con Bozete y los Perros de caza, al S. con el León y al O. con el Lince.

Su aspecto en el cielo boreal es inconfundible y sirve de orientación para buscar la polar por la alineación que forman las estrellas  $\alpha$  y  $\beta$  de la misma, alineación indicada de puntos en la figura.

Llamaban Carro a esta constelación los antiguos por su forma. El nombre de Osa procede, probablemente, de

ser éste el único animal conocido en la antigüedad | ladas diversas órbitas con revoluciones muy diferentes y una revolución de un siglo como período.



Finalmente, la estrella  $\xi$  ha sido observada en gran precisión. Dura la rotación unos 60 años. La más de una revolución desde la época de Struve, estrella central es una espectroscópica binaria, se de modo que la órbita ha podido determinarse con | según ha descubierto Wright.

*Estrellas dobles más notables hasta la 8.ª magnitud*

Número del cat. de Herschel	Nombre de la estrella	Magnitud	1900		Número del cat. de Herschel	Nombre de la estrella	Magnitud	1900	
			Ascen. recta	Declinación				Ascen. recta	Declinación
3599	$\Sigma$ 1208	8	8 <sup>h</sup> 13 <sup>m</sup> 6	+ 68° 46'	4359	$O\Sigma$ 210	7,8	9 <sup>h</sup> 56 <sup>m</sup> 4	+ 46° 51'
—	$\beta$ 1067	3,5	8 22 0	+ 61 3	4360	$\lambda$ 2515	7	9 56 6	+ 50 21
3726	$\Sigma$ 1235	8	8 25 2	+ 57 17	4370	$\Sigma$ 1402	7	9 58 2	+ 55 58
3713	$\Sigma$ 1232	8	8 26 3	+ 66 37	4433	$\Sigma$ 1415	6,7	10 9 9	+ 61 34
3778	$\Sigma$ 1250	8	8 32 9	+ 52 9	4447	$\Sigma'$ 1187	3,5	10 11 3	+ 43 25
3777	$\Sigma$ 1248	8	8 33 6	+ 62 23	4465	$\Sigma$ 1422	7	10 14 1	+ 54 43
3808	$\Sigma$ 1256	8	8 35 9	+ 49 40	4478	$\Sigma$ 1427	7,8	10 16 0	+ 44 24
3813	$\Sigma$ 1258	7	8 36 4	+ 49 14	4479	$\Sigma'$ 1199	7,5	10 16 4	+ 42 0
3814	$\Sigma$ 1257	7	8 37 8	+ 65 15	4489	$\Sigma'$ 1200	8	10 18 6	+ 41 30
3862	$\Sigma$ 1271	8,9	8 42 5	+ 56 35	4497	$\Sigma$ 1428	8	10 19 7	+ 53 8
3872	$\Sigma$ 1275	8	8 43 7	+ 57 54	4502	$\Sigma$ 1430	8	10 19 8	+ 41 25
3876	$\Sigma$ 1278	8	8 43 7	+ 49 43	4526	$O\Sigma$ 219	7	10 23 8	+ 51 30
3879	$\Sigma$ 1280	7,8	8 46 4	+ 71 12	4525	$\Sigma$ 1436	7,8	10 24 0	+ 56 51
3930	$\lambda$ 2473	8	8 50 6	+ 49 18	4551	$\lambda$ 2534	5	10 27 4	+ 41 6
—	$\beta$ 408	7	8 50 7	+ 63 58	4553	$\lambda$ 2535	8	10 28 0	+ 51 31
3909	$\lambda$ 1162	8	8 50 8	+ 75 50	4558	$\Sigma$ 1444	8	10 29 1	+ 64 8
3938	$\Sigma$ 1293	7	8 52 1	+ 54 21	—	$\beta$ 1074	6,4	10 29 5	+ 46 20
3943	$\Sigma'$ 1065	3,5	8 52 4	+ 48 26	4584	$O\Sigma$ 222	6	10 31 9	+ 60 39
3972	$\Sigma'$ 1071	3,5	8 56 8	+ 47 33	4591	$O\Sigma$ 223	7	10 32 3	+ 40 57
3980	$\Sigma$ 1303	8,9	8 59 2	+ 65 23	4611	$\Sigma$ 1460	8	10 34 8	+ 42 40
3989	$\Sigma$ 1306	5	9 1 7	+ 67 33	4614	$O\Sigma$ 226	7	10 35 0	+ 42 2
4001	$\sigma$ 332	5	9 1 8	+ 52 1	4619	$\Sigma$ 1461	8	10 36 1	+ 47 10
4002	$H\lambda$ 317	4,8	9 2 7	+ 63 56	4623	$\Sigma$ 1462	8	10 36 8	+ 51 19
4007	$\Sigma'$ 1080	8	9 4 5	+ 70 22	4645	$\Sigma$ 1469	7,8	10 41 1	+ 65 59
4008	$\Sigma$ 1313	8,9	9 4 5	+ 70 24	4687	$\Sigma$ 1475	7,8	10 43 7	+ 41 55
4016	$\Sigma$ 1314	8	9 4 7	+ 62 22	4690	$O\Sigma$ 229	6,7	10 44 3	+ 41 38
4018	$\Sigma$ 1315	7	9 4 8	+ 62 6	4713	$\Sigma$ 1485	8	10 48 9	+ 44 -9
4032	$H\lambda$ 320	5,1	9 6 5	+ 61 50	4714	$\Sigma$ 1486	7	10 49 1	+ 52 39
4041	$\Sigma$ 1320	8,9	9 6 8	+ 42 44	4723	$\Sigma$ 1488	8	10 50 9	+ 52 43
4039	$\Sigma$ 1318	7,8	9 6 9	+ 47 22	4735	$\Sigma$ 1491	8	10 52 6	+ 62 15
4046	$\Sigma$ 1321	8	9 7 8	+ 53 8	4744	$\Sigma$ 1495	6	10 53 7	+ 59 27
4080	$\Sigma$ 1331	8	9 12 9	+ 61 46	4751	$\Sigma$ 1498	8	10 55 1	+ 67 0
4079	$\Sigma$ 1330	8,9	9 13 5	+ 67 36	4758	$\Sigma'$ 1262	8,7	10 55 9	+ 56 56
4095	$O\Sigma$ 199	7	9 13 8	+ 51 41	—	$\beta$ 1077	2	10 57 6	+ 62 18
4107	$\Sigma$ 1341	8	9 15 7	+ 51 2	4775	$\lambda$ 2554	7,8	10 57 8	+ 44 54
4108	$\Sigma$ 1340	6,7	9 15 7	+ 49 59	4781	$\Sigma$ 1505	8	10 59 1	+ 63 10
4123	$O\Sigma$ 200	6,7	9 18 0	+ 52 0	4789	$\Sigma'$ 1277	7,3	11 1 4	+ 68 54
4126	$\Sigma$ 1346	7	9 18 6	+ 54 26	4797	$\Sigma$ 1510	8	11 2 2	+ 53 21
4151	$\Sigma'$ 1117	6	9 22 1	+ 46 2	4802	$\Sigma$ 1512	8	11 3 1	+ 63 2
4164	$\Sigma$ 1349	7	9 22 7	+ 67 59	4809	$\Sigma$ 1513	8	11 3 6	+ 63 52
4149	$\Sigma$ 1116	8	9 23 4	+ 67 18	4825	$O\Sigma$ 231	7	11 4 7	+ 30 49
4154	$\Sigma$ 1351	3,4	9 23 7	+ 63 30	4818	$\Sigma'$ 1284	8,5	11 5 3	+ 66 34
4155	$\Sigma$ 1350	7	9 24 2	+ 67 12	4830	$O\Sigma^2$ 108	7	11 7 2	+ 36 22
4168	$\Sigma$ 1358	7,8	9 24 5	+ 45 7	4839	$O\Sigma$ 232	7	11 9 6	+ 38 7
4180	$\Sigma'$ 1127	3	9 26 3	+ 52 9	4837	$\Sigma$ 1519	8	11 9 7	+ 60 19
—	$\beta$ 1071	3	9 27 2	+ 52 6	4848	$O\Sigma^2$ 109	7,8	11 10 2	+ 46 24
4188	$\Sigma$ 1360	7,8	9 27 7	+ 61 21	4847	$\Sigma$ 1520	7	11 10 2	+ 53 19
4198	$\Sigma$ 1366	8	9 28 8	+ 53 45	4857	$O\Sigma$ 233	7	11 12 8	+ 67 14
4202	$\Sigma$ 1368	8	9 29 2	+ 53 45	4860	$\Sigma$ 1523	4	11 12 9	+ 32 6
4249	$\Sigma$ 1376	8	9 38 7	+ 43 41	4861	$\Sigma$ 1524	4	11 13 1	+ 33 8
4277	$\Sigma$ 1381	8	9 44 0	+ 61 5	4884	$\Sigma$ 1533	8	11 16 7	+ 37 38
4278	$\Sigma'$ 1151	3,5	9 44 0	+ 59 31	4912	$\Sigma$ 1541	7,8	11 22 2	+ 46 51
4290	$O\Sigma$ 208	5	9 45 3	+ 54 32	4913	$\Sigma$ 1542	7	11 22 5	+ 45 7
4295	$\lambda$ 3316	7,8	9 46 3	+ 65 16	4917	$\lambda$ 499	8	11 22 8	+ 36 51
4302	$O\Sigma$ 209	7	9 46 6	+ 51 6	4924	$\Sigma$ 1543	5	11 23 7	+ 39 53
4307	$\Sigma$ 1386	8	9 46 9	+ 69 23	4929	$O\Sigma^2$ 111	6,7	11 24 9	+ 30 30
4306	$\Sigma$ 1387	8	9 46 9	+ 69 25	4934	$O\Sigma$ 234	7	11 25 4	+ 41 51
4329	$\Sigma$ 1394	8	9 50 9	+ 64 23	4935	$\Sigma$ 1544	7	11 25 7	+ 60 15
4338	$\Sigma$ 1398	7,8	9 53 5	+ 69 12	4936	$\Sigma$ 1545	7	11 25 8	+ 59 7
4341	$\Sigma$ 1400	7,8	9 55 0	+ 69 16	4942	$O\Sigma$ 235	6	11 26 6	+ 61 38

Número del cat. de Herschel	Nombre de la estrella	Magnitud	1900		Número del cat. de Herschel	Nombre de la estrella	Magnitud	1900	
			Ascension recta	Declinación				Ascension recta	Declinación
4945	$\Sigma$ 1546	7,8	11 <sup>h</sup> 26 <sup>m</sup> 9	+56° 39'	5130	$O\Sigma^2$ 114	7	11 <sup>h</sup> 55 <sup>m</sup> 1	+37° 17'
4973	$O\Sigma$ 236	7	11 30 5	+66 54	5160	$\lambda$ 2595	8	12 0 4	+39 13
4976	$\Sigma$ 1553	7,8	11 31 2	+56 42	5183	$\Sigma$ 1603	7	12 3 2	+56 2
4999	$\lambda$ 506	7	11 33 5	+38 44	5291	$O\Sigma$ 249	7,8	12 19 1	+54 43
4998	$\Sigma$ 1561	6	11 33 6	+45 40	5297	$\Sigma$ 1640	8	12 19 7	+64 2
5000	$O\Sigma$ 237	7,8	11 33 6	+41 42	5349	$\Sigma$ 1660	8	12 30 4	+58 48
5002	$\Sigma$ 1563	8	11 33 9	+52 44	5352	$\Sigma$ 1662	7	12 31 2	+57 8
5025	$\lambda$ 508	8	11 37 0	+40 13	5384	$\Sigma$ 1671	8	12 37 0	+69 4
5036	$\Sigma$ 1569	8	11 39 0	+39 34	5393	$O\Sigma$ 254	7	12 39 2	+59 24
5038	$\lambda$ 3334	8	11 39 4	+60 35	5436	$\Sigma$ 1472	2	12 49 6	+56 30
5041	$\Sigma$ 1570	8	11 40 2	+46 10	5444	$\Sigma$ 1691	7,8	12 50 7	+58 42
5045	$\lambda$ 2585	8,6	11 40 9	+44 31	5451	$\Sigma$ 1695	7	12 51 9	+54 38
5044	$\Sigma$ 1346	4	11 41 4	+48 20	—	$\beta$ 1082	6	12 56 4	+56 55
5089	$\Sigma$ 1576	8	11 47 7	+31 33	5547	$\Sigma$ 1732	8	13 8 7	+50 59
5092	$O\Sigma$ 240	7	11 48 4	+43 29	5551	$O\Sigma^2$ 122	7	13 9 4	+57 13
5095	$\Sigma$ 1358	2,5	11 48 6	+54 15	5596	$\Sigma$ 1744	2	13 19 9	+55 27
5097	$\lambda$ 512	8	11 49 0	+35 15	5625	$\Sigma$ 1752	8	13 25 2	+60 26
5101	$\Sigma$ 1579	5,6	11 49 9	+47 2	5632	$\Sigma$ 1754	7,8	13 26 8	+60 52
5109	$O\Sigma$ 241	6,7	11 51 0	+35 59	5681	$\Sigma$ 1770	6,7	13 33 7	+51 13
5110	$\Sigma$ 1585	8	11 51 5	+41 36	5700	$\Sigma$ 1774	6,7	13 36 4	+51 2
5112	$\Sigma$ 1586	8	11 51 7	+40 55	5749	$\Sigma$ 1561	2	13 43 6	+49 49
5126	$O\Sigma$ 243	7,8	11 54 7	+53 59	5821	$\Sigma$ 1795	7	13 55 2	+53 35

*Particulares de los sistemas múltiples más notables de la Osa Mayor, tomados del «General Catalogue of Double Stars», de Burnham*

Núm. del cat. de Burnham	Designación de la estrella		1880		Ángulo de posición	Distancia	Magnitud	Época	Notas
			Ascension recta	Declinación					
4359	$\delta A$ 86	2 Ursae Majoris	7 <sup>h</sup> 51 <sup>m</sup> 46 <sup>s</sup>	63° 25'	83° 2	46° 65	7-8	1822,15	—
4609	$\beta$ 1067	o Ursae Majoris	8 20 17	61 7	191 4	7 01	3,5-15,2	1889,22	—
4866	$\eta$ 628	e Ursae Majoris	8 50 59	48 31	351 8	10 70	3,1-10,3	1845,27	A y BC (AB =
4923	$\Sigma$ 1306	$\sigma^2$ Ursae Majoris	8 59 50	67 37	203 3	0 93	9,5-9,8	1903,38	B y C (O\Sigma 196
4930	H V. 73	$\tau$ Ursae Majoris	9 1 0	64 0	263 5	4 58	5,0-8,2	1832,14	5,0 verduoso
4949	$\Sigma$ 1315	53 Ursae Majoris	9 3 12	62 10	45 ±	54 77	—	1783,26	—
4962	H V. 15	16 Ursae Majoris	9 4 51	61 55	25 6	24 94	7,0-7,2	1831,74	Blanco
5059	$\Sigma$ 1346	21 Ursae Majoris	9 17 8	51 32	190 1	48 99	—	1782,30	—
5104	$\Sigma$ 1351	23 Ursae Majoris	9 22 3	63 35	310 9	5 69	7,0-8,0	1830,99	Blanco: azulado
5123	$\beta$ 1071	6 Ursae Majoris	9 24 49	52 13	272 4	22 81	3,8-9,0	1830,61	Blanco verdoso: ceniciento.
5212	$O\Sigma$ 521	v Ursae Majoris	9 42 27	59 36	74 9	5 09	3-13,7	1889,23	—
5223	$O\Sigma$ 208	$\Phi$ Ursae Majoris	9 43 56	54 38	295 3	11 32	4,2-11,8	1855,58	—
5516	$\Sigma$ 1460	172 Ursae Majoris	10 33 35	42 47	8 0	0 48	5,0-5,6	1843,11	—
5652	$\beta$ 1077	$\alpha$ Ursae Majoris	10 56 19	62 24	168 7	3 31	8,1-8,1	1830,07	Blanco
5660	$\eta$ 377	51 Ursae Majoris	10 57 51	38 53	326 1	0 91	2,0-11,1	1889,19	—
5679	$\Sigma$ 1510	218 Ursae Majoris	11 1 2	53 28	219 5	8 42	6,0-12,5	1891,31	—
5722	$\Sigma$ 1520	231 Ursae Majoris	11 9 9	53 25	311 9	3 90	7,1-8,4	1832,11	Blanco: ceniciento.
5734	$\Sigma$ 1523	$\xi$ Ursae Majoris	11 11 48	32 13	315 3	12 99	6,5-7,8	1831,71	Blanco: azulado
5735	$\Sigma$ 1524	v Ursae Majoris	11 12 0	33 45	238 7	1 75	4,0-4,9	1826,20	—
5793	$\Sigma$ 1543	57 Ursae Majoris	11 22 37	40 0	146 5	7 09	3,7-10,1	1830,69	3,7 muy amarillo
5851	$\Sigma$ 1559	284 Ursae Majoris	11 32 5	65 1	10 7	5 37	5,2-8,2	1831,91	Blanco: ceniciento.
5858	$\Sigma$ 1561	290 Ursae Majoris	11 32 29	45 46	321 7	2 09	6,7-7,7	1836,55	Blanco
5962	$\Sigma$ 1579	65 Ursae Majoris	11 48 51	47 9	266 0	10 46	5,9-8,0	1831,68	Blancoamarillento: ceniciento.
6318	$\Sigma$ 1695	417 Ursae Majoris	12 51 3	54 45	36 4	3 71	6,0-8,3	1832,43	A y B (AB muy
6348	$\beta$ 1082	78 Ursae Majoris	12 55 35	57 1	113 8	62 93	6,5	1833,45	blanco, azul.
6482	$\Sigma$ 1741	$\zeta$ Ursae Majoris	13 19 5	55 33	289 1	3 26	6,3-8,2	1832,13	Blanco: ceniciento.
6508	$\delta$ 619	126 Ursae Majoris	13 24 3	66 34	716	1 50	6,0-9,6	1889,17	—
					147 6	11 37	2,1-4,2	1830,63	Blanco verdoso
					111 0	181 49	6-9	1824,30	—



## Nebulosas y conglomerados más notables

Número del catálogo de Dreyer	1900		Observaciones
	Ascensión recta	Declinación	
2681	8 <sup>h</sup> 46 <sup>m</sup> 4 <sup>s</sup>	+ 51° 41'	Nebulosa brillante y extensa, con estrellas de 10. <sup>a</sup> magnitud en la parte central.
2693	8 49 8	+ 51 44	Nebulosa brillante, bastante extensa.
2701	8 51 7	+ 54 10	Nebulosa brillante, desarrollada en abanico.
2742	8 59 7	+ 60 53	Nebulosa extraordinariamente brillante y extensa.
2768	9 3 9	+ 60 27	
2782	9 7 8	+ 40 31	
2787	9 10 3	+ 69 37	
2841	9 15 1	+ 51 24	
2985	9 41 3	+ 72 45	
3031	9 47 3	+ 69 32	Nebulosa muy notable, brillantísima, muy extensa, extendida en 156°, con núcleo más brillante que el resto.
3182	10 12 5	+ 58 42	Nebulosa brillante y extensa, irregular.
3231	10 19 4	+ 67 19	Conglomerado de estrellas de 10. <sup>a</sup> a 12. <sup>a</sup> magnitud.
3310	10 32 5	+ 54 1	Nebulosa extensa y redonda.
3445	10 48 5	+ 57 31	Nebulosa brillante, irregular.
3587	11 9 0	+ 55 34	Notabilísima nebulosa planetaria muy brillante y extensa.
3610	11 12 6	+ 59 40	Nebulosa brillante y pequeña.
3675	11 20 7	+ 44 8	
3788	11 34 5	+ 32 29	
3813	11 36 0	+ 37 6	
3856	11 39 2	+ 33 59	Hay varias nebulosas en la proximidad de este punto.
3949	11 48 5	+ 48 25	
3992	11 52 4	+ 53 55	Nebulosa muy brillante.
4510	12 27 3	+ 64 42	Conglomerado.

## Estrellas variables

Nombre de la estrella	1900		Magnitud		Período
	Ascensión recta	Declinación	Máxima	Minima	
<i>R</i> Ursae Majoris.	10 <sup>h</sup> 37 <sup>m</sup> 31 <sup>s</sup>	+ 69° 18' 0	6,0-8,2	12,6-13,2	7 de Abril de 1853 + 302 <sup>d</sup> .1 <i>B</i> + 15 <i>sin</i> (10° <i>E</i> + 190°).
<i>T</i> »	12 31 50	+ 60 2 3	6,0-8,5	12,2-13,0	21 de Octubre de 1860 + 257 <sup>d</sup> .2 <i>B</i> + 20 <i>sin</i> (9° <i>E</i> + 90°).
<i>S</i> »	12 39 34	+ 61 38 4	6,7-8,2	10,2-11,5	24 de Junio de 1860 + 226 <sup>d</sup> .1 <i>B</i> + 43 <i>sin</i> (5°,76 <i>E</i> + 181°,5).

## Estrellas de color

1900			Color	1900		Magnitud	Color
Ascensión recta	Declinación	Magnitud		Ascensión recta	Declinación		
8 <sup>h</sup> 16 <sup>m</sup> 0 <sup>s</sup>	+ 43° 30' 5	5,0	Anaranjado	11 <sup>h</sup> 13 <sup>m</sup> 4 <sup>s</sup>	+ 33° 38' 6	3,4	Anaranjado
8 53 33	+ 68 1 2	5,1	Amarillo	11 22 24	+ 45 44 2	6,8	Amarillo naranja
8 59 38	+ 67 16 6	5,2	Anaranjado	11 40 49	+ 48 19 2	4,0	Amarillo rojizo
9 14 23	+ 57 7 4	5,8	»	11 50 4	+ 37 18 9	6,5	Anaranjado
10 11 19	+ 41 58 0	6,8	Rojo anaranjado	12 20 15	+ 57 18 9	6,4	»
10 16 23	+ 42 0 1	3,1	»	12 22 50	+ 56 16 0	6,0	Rojo
10 37 34	+ 69 18 0	var.	Anaranjado	12 31 50	+ 60 2 3	var.	Anaranjado
10 38 8	+ 67 56 2	6,2	<i>R</i> Ursae Majoris				<i>T</i> Ursae Majoris
10 40 7	+ 57 53 7	6,3	Rojo	12 39 34	+ 61 38 4	var.	Rojo
11 3 50	+ 36 51 2	5,9	Naranja pálido	13 24 48	+ 60 27 7	5,3	<i>S</i> Ursae Majoris
11 3 59	+ 45 3 2	3,5	Anaranjado	13 36 57	+ 55 11 4	5,5	Blanco
11 12 52	+ 32 5 7	3,7	Amarillo	13 49 37	+ 52 48 9	6,3	Anaranjado
			Blanco amarillento				Naranja pálido

OSA MENOR. *Astron.* Constelación boreal introducida por Tolomeo (V. CONSTELACIÓN). Sus límites son los siguientes:

De  $7^h 20^m + 88^\circ$  el círculo horario hasta  $+ 86^\circ$ , el paralelo hasta  $15^h 20^m$ , el círculo horario hasta  $+ 80^\circ$ , una curva hasta  $13^h 20^m + 75^\circ$ , el círculo horario hasta  $+ 66^\circ 30'$ , el paralelo hasta  $16^h 0^m$ , el círculo horario hasta  $+ 70^\circ$ , el paralelo hasta  $17^h 20^m$ , el círculo horario hasta  $+ 81^\circ 30'$ , el paralelo hasta  $19^h 20^m$ , el círculo horario hasta  $+ 86^\circ 30'$ , el paralelo hasta  $20^h 40^m$ , el círculo horario hasta  $+ 88^\circ$  y, finalmente, el paralelo hasta  $7^h 20^m$ .

Según Heis, contiene visibles á simple vista: 2 estrellas de 2.<sup>a</sup> magnitud, 1 de 3.<sup>a</sup>, 3 de 4.<sup>a</sup>, 8 de 5.<sup>a</sup> y 40 de 6.<sup>a</sup>; total, 54.

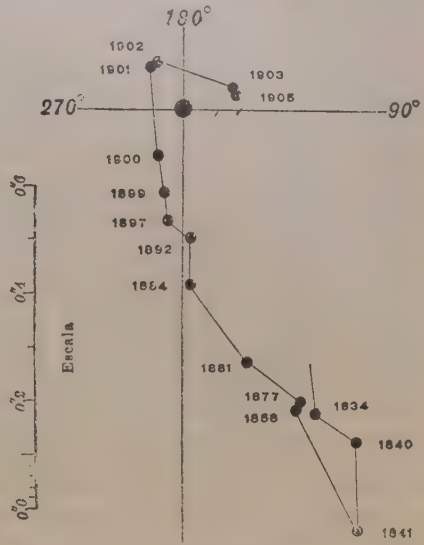
Sus constelaciones límites son la Jirafa, el Dragón y Cefeo.

La configuración de la Osa Menor es semejante á la Osa Mayor (V.). Forma parte de esta constelación la llamada estrella Polar, que es la  $\alpha$  de 2.<sup>a</sup> magnitud.

La estrella Polar es doble. La estrella secundaria es de 9.<sup>a</sup> magnitud y se halla á  $18''$  de distancia de la estrella Polar. La paralaje de la Polar es de  $0''076$ , es decir, que su luz emplea 42 años en llegar á la Tierra.

El eje del movimiento terrestre de rotación pasa en la esfera celeste próximo á la Polar. En el año 2105 la distancia del eje á la Polar será sólo de  $28'$ . Al cabo de 12000 años pasará el eje terrestre próximo á la estrella Vega de la Lira. Este movimiento

del eje se debe á la precesión, en virtud de la cual el eje terrestre describe en el espacio un cono de



$\pi^2$  Ursae Minoris ( $\Sigma$  1989)

revolución de  $47^\circ$  de abertura alrededor del polo de la eclíptica en 25765 años.

#### Nebulosas y conglomerados más notables

Número del catálogo de Dreyer	1900		Observaciones
	Ascension recta	Declinación	
5141	$13^h 20^m 0^s$	$+ 71^\circ 2'$	Nebulosa planetaria brillante y redonda.
5832	14 57 6	$+ 72 \quad 5$	Nebulosa brillante y extensa.
6217	16 37 4	$+ 78 \quad 24$	Nebulosa brillante y extensa.
6232	16 44 0	$+ 70 \quad 49$	Nebulosa muy pequeña.
1187'	15 59 4	$+ 70 \quad 50$	Nebulosa con estrellas de 13. <sup>a</sup> magnitud.
5283	13 38 3	$+ 68 \quad 11$	Nebulosa débil pequeña envolviendo estrellas.
5314	13 44 8	$+ 70 \quad 50$	Nebulosa débil pequeña envolviendo estrellas.
5340	13 47 3	$+ 73 \quad 8$	Nebulosa débil pequeña envolviendo estrellas.
5607	14 18 2	$+ 72 \quad 2$	Nebulosa irregular más brillante en el centro.
5671	14 27 2	$+ 70 \quad 5$	Nebulosa débil bastante extensa.
5712	14 32 1	$+ 79 \quad 16$	Nebulosa débil bastante extensa.
5819	14 51 5	$+ 73 \quad 31$	Nebulosa débil bastante extensa.

#### Estrellas variables

Nombre de la estrella	1900		Magnitud		Periodo
	Ascension recta	Declinación	Máxima	Mínima	
$\delta$ Ursae Minoris . . .	$15^h 33^m 27^s$	$+ 78^\circ 58' 3''$	7.4	11.5	4 de Septiembre de 1890 $+ 328^d$ I
$\epsilon$ » . . .	16 31 18	$+ 72 \quad 28 \quad 7$	8.6-9	10-10.5	Irregular

Pormenores de los sistemas múltiples más notables de la Osa Menor, tomados del «General Catalogue of Double Stars», de Burnham

Número del catálogo de Burnham	Designación de la estrella		1880		Ángulo de posición	Distancia	Magnitud	Época	Notas
			Ascension recta	Declinación					
7241	H V. 86	12 Ursae Minoris	$15^h 17^m 9^s$	$71^\circ 39'$	$90^\circ \pm$ $90 \pm$	$60'' \pm$ $60 \pm$	—	1783,26	A y B
7362	$\Sigma$ 1972	$\pi^1$ Ursae Minoris	15 36 13	80 51	82 9	30 15	6.1-7.0	1832.60	A y C
7416	$\Sigma$ 1989	$\pi^2$ Ursae Minoris	15 46 13	80 20	24 1	0 71	7.1-8.1	1832.68	Muy blanco
7846	Hd 143	$\epsilon$ Ursae Minoris	16 58 19	82 14	6 5	77 65	4.4-11.2	1879,31	—

Estrellas dobles más notables hasta la 7.<sup>a</sup> magnitud

Número del catálogo de Herschel	Nombre de la estrella	Magnitud	1900	
			Ascensión recta	Declinación
400	$\Sigma$ 93	2,0	1 <sup>h</sup> 22 <sup>m</sup> 5 <sup>s</sup>	+ 88° 46'
5799	$O\Sigma^2$ 127	6,7	13 48 7	+ 68 49
5976	$\Sigma$ 1840	6	14 17 9	+ 68 14
6016	$\Sigma$ 1637	4,5	14 27 7	+ 76 8
6194	$\Sigma$ 1674	2	14 51 0	+ 74 31
6394	$\Sigma$ 1723	3	15 20 8	+ 72 11
6413	$\Sigma$ 3125	—	15 24 4	+ 67 24
6490	$\Sigma$ 1972	6	15 34 9	+ 80 47
6497	$\Sigma$ 1975	7	15 41 7	+ 67 25
6555	$\Sigma$ 1762	4,5	15 47 5	+ 78 6
6637	$O\Sigma^2$ 143	7	16 5 2	+ 70 32
6939	$\Sigma$ 1908	4,5	16 56 1	+ 82 12
7469	$\Sigma$ 2112	4	18 4 8	+ 86 38
7417	$O\Sigma$ 349	7	18 9 1	+ 83 55
8864	$\lambda$ 2985	5,6	19 22 5	+ 88 59

## Estrellas de color

Ascensión recta	Declinación	Magnitud	Color
13 <sup>h</sup> 10 <sup>m</sup> 13 <sup>s</sup>	+ 69° 54' 2"	5,3	Anaranjado
13 27 46	+ 76 8 4	5	»
13 51 2	+ 74 33 8	2,1	Amarillo
14 17 10	+ 72 11 2	5,5	»
14 34 21	+ 77 41 0	5	Pálido
16 31 18	+ 72 28 7	var.	R Ursae Minoris

(OSA. *Geog.* V. OSSA.)

OSA. *Geog.* Nombre que llevaba antiguamente el Golfo Dulce y la península de Nicoya (Costa Rica).

OSA. *Geog.* Vasta lag. del Africa occidental, que se extiende detrás de la línea de la costa desde el lago Nokhoué (colonia francesa del Dahomey) hasta el río de Benin (colonia inglesa de Nigeria). La parte occidental de la laguna, llamada también laguna Victoria, es profunda y estrecha, pero al E. se ensancha y forma verdaderos lagos, aunque menos profundos. Después del lago de Kradu vuelve á estrecharse para ensancharse de nuevo en el lago de Agan. Toda ella forma una red de canales é islas pantanosas.

OSA DE LA VEGA. *Geog.* Mun. de la prov. de Cuenca, que consta de 349 e. y albergues y 1.232 habitantes (*osenses*). Se compone de la villa de su nombre y de 20 e. y albergues aislados é inhabitados. Corresponde al p. j. de Belmonte, dióc. de Cuenca. El censo de 1910 le asigna 1.305 h. Está sit. en la parte SO. de la provincia, en terreno llano, regado por el riach. Osa, que corre hacia el S. hasta su desembocadura en el Zancara. Produce aceite, cereales, garbanzos y vino; fab. de alcoholes y harinas; escuelas nacionales.

OSA (BAROLOMÉ). *Biog.* Erudito italiano, n. en Bórgamo (en Cahors, según algunos) hacia el año 1280 y m. en la misma ciudad hacia 1360. Dedicóse á la carrera eclesiástica, y fué canciller del cardenal Guillermo Longo. Este personaje, que es considerado como uno de los precursores del Renacimiento, estuvo en relaciones con el Petrarca en Montpellier. Entre sus obras, que no han llegado hasta nuestra época, se citan una *Historia general de los papas*, escrita en latín, y una *Glosa latina sobre la historia de los Lombardos*.

OSACAÍN. *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Olaiar.

OSACAR. *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Juslapeña.

OSADAMENTE. adv. m. Atrevidamente, con intrepidez ó sin conocimiento ó reflexión.

OSADAS (A). m. adv. A COLMO.

OSADÍA. F. Hardiesse. — It. Arditezza. — In. Boldness. — A. Kühnheit. — P. Osadia. — C. Ardiment, gosadia. — E. Maltimeo, kurağ(ec). (Etim. — De *osado*.) Atrevimiento, audacia, resolución.

OSADO. F. Hardi. — It. Ardito. — In. Bold. — A. Kühn. — P. Osusado. — C. Ardit. — E. Kurağa, malti(em)a. (Etim. — De *osar*.) adj. Que tiene osadía.

A OSADAS. m. adv. ant. OSADAMENTE. || ant. Ciertamente, en verdad, á fe.

OSAGE. *Ling.* Una de las lenguas indígenas habladas en los Estados Unidos, en los territorios de Montana, los dos Dakotas, Nebraska y Territorio Indio. Pertenecía al grupo siux.

OSAGE. (Propiamente *Onasage*, forma francesa de *Uashashe*.) *Enogr.* Importante tribu india de origen sioux, que antes ocupaba una extensa región entre los ríos Misuri y Arkansas, en territorio que hoy corresponde á los Estados de Misuri, Kansas, Arkansas y Territorio Indio. En la actualidad vive en la parte NE. del Oklahoma. Mencionados ya por Marquette en 1673, fueron casi siempre aliados de los franceses y enemigos de los demás indios, que desconfiaban siempre de ellos. Dirigidos por hábiles abogados, fueron vendiendo sus tierras tan ventajosamente, que son los indios más ricos de los Estados Unidos, ascendiendo su renta anual á unos 300 dólares por cabeza, incluso los niños, lo cual ha perjudicado á su progreso industrial y ha hecho disminuir su número, que no excede ahora de 1.700.

OSAGE ó RÍO DE LOS OSAGES. *Geog.* Río de los Estados Unidos, afl. der. del Misuri. Tiene sus fuentes en la parte occidental del Est. de Kansas, á unos 50 kms. SO. de Topeka, y se dirige, en general, hacia el E., si bien formando numerosas sinuosidades, hasta el punto de que su curso tiene cerca de 700 kms. de largo en una distancia de 375. En dicho Est. de Kansas atraviesa los condados de Osage, Franklin, Miami y Lynn, y entra después en el Est. de Misuri para terminar en el río de este mismo nombre, junto á Osage City. Durante su curso baña un país sumamente fértil y recibe las aguas de los ríos Dragón, Grand River, Pottawattam, Little Osage, Cedar Spring, Sack, Potato y Mianga, los dos primeros por la der. y los demás por la izq. En la época de las lluvias, buques de algún calado pueden remontarlo hasta Tuscombina.

OSAGE. *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en la parte oriental del Est. de Kansas, sit. en las fuentes del río de su nombre: 718 millas cuadradas y 19.905 h. según el censo de 1910. Terreno consistente en una llanura ondulada y fértil, atravesada de NO. á SE. por varios ríos paralelos, tributarios del Osage. Produce principalmente maíz: cría de ganado; carbón de piedra. Lo atraviesan varios f. c. Su cap. es Lyndon. || Condado de la parte central del Est. de Misuri: se extiende cerca de la confl. de los ríos Osage y Misuri y lo baña también el Gassconade; 593 millas cuadradas y 14.283 h. en 1910. Produce principalmente trigo y maíz. Tiene f. c. Cap. Linn. || Condado en el Est. de Oklahoma: 2.277 millas cuadradas y 20.101 h. según el censo de 1910. Regado por el río Arkansas.





**OSAGE.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Iowa, cap. del condado de Mitchell; 2,445 h. según el censo de 1910. Sit. á 210 kms. NNE. de Des Moines, á la izq. del Red Cedar, subaf. del Misisipi por medio del Iowa. Fab. de arados, fundición, etc. Est. f. c. || C. en el Est. de Kansas, cap. del condado de su nombre; 2,432 h. según el censo de 1910. Sit. á 48 kms. SSO. de Topeka, en las márgenes del Salt Creek, subaf. del Misuri. Explotación de hulla, de piedra de construcción y de ocre amarillo puro. Est. f. c.

**OSAGRA.** f. *Bot.* Lo mismo que *orraga*.

**OSAKA.** (Contracción de *O-ye-saka*, monte del gran estuario.) *Geog.* Dep. ó *fu* del Japón, en la región meridional de la isla de Nipón. Está formado por las prov. de Kawachi é Izumi y cuatro distritos de la de Settsu; tiene aproximadamente una población de 1,700,000 h. || C. de la misma isla, cap. del *fu* de su nombre y de la prov. de Settsu, la primera población del Japón, después de Tokio, sit. á 43 kms. al SSO. de Kioto, á 4 kms. de la bahía de Osaka ó mar de Izumi que forma el extremo oriental del mar interior del Japón, en la oril. izq. del delta y junto al brazo central del Yodogawa, á los 34° 39' 45" de lat. N. y 135° 25' 55" de long. E. del Meridiano de Greenwich. Según el censo de 1912, su población se eleva á 1,226,590 h., pero en la actualidad (1919) puede calcularse moderadamente en 1,400,000. Est. de empalme de varios f. c., que la unen con las principales poblaciones de la isla y de un modo especial con su antepuerto de Kobé, del cual dista 32 kms. Se le ha dado con razón el nombre de Venecia Oriental por los numerosos canales que por todas partes la cruzan y sobre los cuales hay tendidos 1,300 puentes. En sus calles rectas, pero en su mayor parte angostas (de 1'25 á 2'50 m.), y sumamente limpias y pavimentadas con ladrillos, presenta OSAKA una gran regularidad: sus casas constan por lo general de un solo piso; de techo en techo se encuentra un *hiashi* ó palacio perteneciente á un daimío, que en otro tiempo le servía de residencia, de almacén y de cuartel. El aspecto de la ciudad resulta un poco uniforme, pero su animación y movimiento hacen olvidar su monotonía. Algunos barrios donde predominan las tiendas de tonos grises ó negros son, empero, tristes. La isla de Naka-no-shima

divide el río en dos partes casi iguales, en cada una de las cuales flotan centenares de botes ocupados al atardecer por gentes que salen á disfrutar de las brisas, mientras por tierra circulan innumerables músicos callejeros y vendedores de refrescos y de fuegos artificiales. Los tres puentes mayores que atraviesan el Yodogawa se llaman Temma-bashi, Temjin-bashi y Naniwa-bashi, y la principal avenida es la de Shinsai-bashi-suji, donde se encuentran lujosas tiendas, teatros, casas de comercio, etc. En verano toma la ciudad un aspecto más oriental con los toldos que se tienden por encima de las calles para librarlas del sol. Desde 1890, sin embargo, ha cambiado mucho el aspecto de la ciudad, por la construcción de numerosas fábricas. El clima de OSAKA no es sano y la ciudad está sujeta á más epidemias que las otras poblaciones del Imperio, lo cual se debe probablemente al contagio que produce con facilidad la comunicación fluvial. La temperatura media anual es de unos 59° F. La población tiene tranvías eléctricos que atraviesan sus principales calles, teléfonos y un f. c. urbano que forma semicírculo en torno de la ciudad, que cubre una superficie de 25 kms.<sup>2</sup>; surcan también el río gran número de vaporcitos. Posee OSAKA buenos hoteles, como el Osakka y el Nipón, y teatros como el Teikoku-za, en el barrio comercial; el Kado-za, el Naniwa-za, el Benten-za y otros.

En el extremo NE. de la población, punto culminante de la misma, se levanta el *Siro* ó Castillo que construyó Tacko Sama ó Hideyoshi en 1583, tardando dos años en levantarlo; el palacio que se edificó dentro del recinto murado era probablemente el mayor del Japón y subsistió después de la toma del Castillo por Yeyasu en 1615, mas el 2 de Febrero de 1868 los edificios que había en el interior fueron incendiados por el partido de Tokugawa poco antes de su aniquilamiento; debió de ser magnífico y contener gran cantidad de oro, á juzgar por la descripción que hacen de él Adams y Saris en el siglo XVII; el tamaño de las piedras de granito que forman las murallas es enorme, pues algunas de ellas miden 12 m. de largo por 3 de altura y cerca de 1 m. de grueso; todos los fosos están pavimentados de granito: de una de las cuatro torres que flanquean el muro se descubre una vista espléndida: al N. se



Osaka.—Vista general

abre el ancho valle de Yodogawa, camino de Kioto, y al E. se ven á corta distancia verdes montañas de elegantes contornos, de la que está separada la ciudad por una llanura estrecha, bien cultivada. El célebre templo budista de Tennoji ocupa una vasta extensión al SE. de la ciudad. Fué fundado en el año 600 de nuestra era y renovado en diversas épocas; entrando por la gran puerta del S. se encuentra un espacio abierto con un pórtico cuadrado en el interior; á la der. hay el altar llamado de *Taishi-do* y frente á él el de *Indo-no-kane* ó Campana de la Di-

pósito de piedra del cual cae agua de la boca de una tortuga también de piedra: en tenues placas de bambú se escriben los nombres de los muertos recientes y se bañan en la corriente sagrada, al otro lado hay un estanque con tortugas vivas, en parte cubierto con un gran tablado de piedra para bailar, que á la vez sirve de puente hacia el templo de Rokuji-do: detrás del tablado se encuentra la torre con una campana de bronce fundida en 1902 y que se dice la mayor del mundo; tiene cerca de 7 m. de diámetro en la boca y al tañerse por primera vez en 1908

oficiaron 250 sacerdotes y asistieron 900 *geishas*; hay asimismo en el Tennoji una elevada pagoda de cinco pisos. el *kondo* ó Patio áureo mide 16 por 14 m. y el altar interior ricamente decorado, dedicado á Nyo-i-rin Kwan non tiene una imagen de cobre dorado que se asegura fué la primera trasladada al Japón desde Corea; en él se conservan diferentes objetos artísticos que datan de los siglos VII y VIII. Un poco más abajo del templo se extiende el nuevo Parque público, y en la calle de Shinsai-bashi-suji están dos templos de la secta budista de los *Hongwanji*: el *Higashi Hongwanji*, construido en 1615, con algunas notables esculturas y un patio donde en un pequeño edificio se guarda un ejemplar del canon budista, y el *Nishi Hongwanji*, cuya puerta es un hermoso modelo de las aplicaciones de la crisantema en el relieve. En una de las plazas de la ciudad se erigió hace pocos años un gran caballo de bronce en memoria de los caballos que murieron en la guerra ruso-japonesa.



El Tennoji. (Templo de Osaka)

reción, levantado con el objeto de que el santo príncipe Shotoku Taishi pueda conducir los muertos al Paraíso, más adelante otro edificio contiene un de-

El *Tenja* ó *Tenmangu* es un altar que data del siglo X y contiene algunos buenos relieves y bronces, así como interesantes cuadros de exvoto. Mere-



Vista parcial del puerto



La Adigawa



La Biblioteca



Estación Central



cen también citarse, entre otros monumentos importantes de OSAKA, la Casa de Moneda, organizada en 1871 por empleados ingleses y dirigida desde 1889 por japoneses, y el Club Militar, frente al cual hay un monumento en bronce que figura un candelabro encendido, á la memoria de los soldados leales que perecieron en las guerras civiles del penúltimo reinado.

El principal distintivo de OSAKA es su carácter comercial. Sit. entre las tres grandes islas de Nipón, Kiu-shiu y Shikoku, cerca de innumerables puertos é islas, presenta grandes ventajas para el desarrollo de su comercio: hay que añadir la regularidad de los vientos tanto marinos como terrestres. El monzón NO. de invierno y el monzón S. de verano quedan muy amortiguados en aquel mar sembrado de islas, por un cinturón de montañas; las tempestades son raras en el mar interior, fuera de los tifones, que no se presentan más que una ó dos veces al año. Además, el em-



Osaka  
Marca de  
cerámica  
de Kikko  
(1860)

plazamiento de la población en una llanura fértil y la proximidad de la capital, le aseguran un lugar predominante en el tráfico marítimo. El Yodogawa, navegable hasta el lago Biwa, donde se origina, contribuye en gran manera á las comunicaciones, y pequeños vapores lo remontan hasta Fushimi, puerto fluvial de Kioto, á 40 kms. de OSAKA. Por esta vía la ciudad que describimos aprovisiona los puertos del mar interior, de arroz, pescado y algas, y en ella se depositan los arceses de las provincias de Kaga y de Echigo, las maderas, pescado salado y seco y las algas de la costa del mar del Japón y de la isla de Yeso, así como los productos manufacturados japoneses y europeos destinados á las regiones septentrionales. También se ha desarrollado considerablemente el comercio extranjero, al que la ciudad está abierta desde 1868, y la colonia extranjera se halla establecida en la isla fluvial de Kawaguchi; pero de todos modos no ha alcanzado la prosperidad que pudiera creerse, á causa de las malas condiciones del puerto, y ha quedado muy por debajo de Yokohama y de Kobé. Dicho puerto es pequeño é incapaz para grandes buques, por más que hace poco tiempo se han emprendido obras para ensancharlo y arreglarlo. La aduana y los muelles para los vapores que hacen el tráfico entre Osaka y Kobe, Shikoku y los otros puertos del mar interior, se encuentran en Kawaguchi. Kobe ha arrebatado á OSAKA, sobre todo desde la apertura del f. c., la mayor parte del comercio extranjero. En 1905 se elevaba á 37.070.000 dólares el comercio total de OSAKA con el extranjero, de los que 9.213.000 correspondían á las importaciones; su principal partida consistía en los géneros de algodón.

La actividad industrial de OSAKA corre parejas con la comercial. Cierta que no se fabrican allí los artísticos objetos propiamente japoneses, tan renombrados en Europa, excepto algunos trabajos en laca; pero en cambio produce muchos artículos que hasta hace pocos años se importaban de Europa. Entre sus principales manufacturas se cuentan los géneros de algodón, productos de cristal, hierro y acero; mas tienen también importancia la fab. de calzado, la de fósforos, campanas, elaboración de tabaco, etc. La construcción de buques se encuentra también adelantada.

*Historia.* El antiguo nombre de la c. de OSAKA, todavía usado en poesía, era el de *Naniwa* no tsu,

siendo, según parece, *Naniwa*, corrupción de *namu* haya (rapidez de las olas), ó *namu hana* (flores de las olas), denominaciones que se le aplicaron por haber allí encontrado la escuadra de Jimmu Tenno un mar proceloso. OSAKA fué residencia imperial durante los reinados de Nintoku (313-342), de Kotoku (645-654) y de Shomu (744-748); después subsistió como depósito de las mercancías transportadas por barcos de cabotaje con destino á Kioto; en 1532 los bounos de Hongwanji construyeron un castillo en el que crigieron uno de sus templos. Nobunaga se apoderó de la población después de diez años de sitio (1580), y tres años más tarde Hideyoshi la escogió para su residencia y edificó la inmensa fortaleza mencionada anteriormente. Desde entonces no cesó de prosperar y ha llegado á convertirse en el primer centro industrial del Japón. En 1596 los franciscanos de Filipinas fundaron en OSAKA una iglesia y un convento, ayudados por la generosidad de un tal Juan, allí nacido y cristiano, que cedió el terreno necesario. Al año siguiente tuvieron que abandonar los modestos edificios construídos, á causa de la persecución de que fueron objeto por parte de las autoridades del país. En 1607 los mismos perseverantes religiosos lograron construir de nuevo la iglesia, el convento, un hospital, además; pero en el año terrible de 1613, en que Daifusama quedó señor absoluto del Japón y sucumbieron miles de cristianos, aquellos edificios quedaron arrasados, y á partir de entonces cesó radicalmente en OSAKA toda propaganda en pro del cristianismo.

**OSAKA-YAMA.** *Geog.* Monte del Japón, en la isla de Nipón. Se levanta entre las prov. de Yamato y Kawachi.

**OSAKI.** *Geog.* Isla del mar interior del Japón, sit. cerca de la costa de la prov. de Aki, de la cual depende, en uno de los pasos más estrechos del litoral de la isla de Shikoku, hacia los 133° long. E. del Meridiano de Greenwich y al O. de la isla Omi. Mide 11 kms. de OSO. á ENE. y tiene 48 kms. de circuito. Se la llama también Osaki-Kami-Shima.

|| Pobl. marítima de la isla de Nipón, prov. de Izumi, sit. á 45 kms. SSO. de Osaka, en la costa de la bahía de este nombre; unos 3,000 h. Estación de ferrocarril.

**OSAKI-KAMI-SHIMA.** *Geog.* V. OSAKI.

**OSAKIS.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Minnesota; su término está repartido entre los condados de Douglas y de Todd; tiene 1.013 h. según el censo de 1910. Sit. en las márg. del pintoresco lago de su nombre. Est. f. c.

**OSAKI-SHIMO-SHIMA.** *Geog.* Isla del mar Interior del Japón, adyacente á la isla de Nipón y sit. al SE. de la prov. de Aki, de la cual depende. Tiene 22 kms. de circuito.

**OSAKO** (NAOTASHI). *Biog.* General y político japonés, n. en Kagoshima en 1844. En 1872 era capitán y comandante en 1878. Por los méritos contraídos en la guerra chinojaponesa fué creado barón y recibió el milano de oro de tercera clase. De 1898 á 1900 fué jefe del Estado Mayor Central, y luego comandante (1902) de la 7.ª división del ejército. En la guerra rusojaponesa y formando parte del ejército de Nogi sobresalió notoriamente en las operaciones de Port Arthur y en la batalla de Mukden. En 1906 ascendió á capitán general y obtuvo el milano de oro de segunda clase y el gran cordón del Sol Naciente, sucediendo después á Nogi como presidente de la escuela de los Pares.

**O SALUTARIS.** m. Nombre de un canto que ordinariamente se canta ante el Santísimo Sacramento, de manifiesto. Ha sido puesto en música por muchos compositores. La letra está tomada de la penúltima estrofa (que comienza con estas palabras) y de la última del himno de Laudes de la festividad del *Corpus Christi*. Su autor es santo Tomás de Aquino.

**OSAMBRE.** m. OSAMENTA.

**OSAMENTA.** f. Ossature. — It. Ossatura. — In. Scheleton, frame. — A. Knochenbau. — P. y C. Ossamenta. — E. Ostaro. (Etim. — Del lat. *ossa*, huesos.) f. ESQUELETO. || Conjunto de huesos de que se compone el esqueleto.

ALCANZARLE A UNO APENAS PARA SU OSAMENTA. fr. fig. y fam. *Arg.* Crecer en absoluto de valimiento, ó de los medios ó recursos necesarios, para ayudar á otro.

**OSAMIENTO.** m. ant. Atravimiento, osadia.

**OSÁN.** Geog. Lug. de la prov. de Huesca, municipio de Sargas.

**OSANDON.** Geog. Mineral de Chile, en el departamento de Tabtal, sit. á los 25° 15' lat. S. y 69° 17' long. O. de Greenwich, en una sierra árida de 3,086 m. de a., que está unida al SE. con la de Vaquillas. Consta de varias minas de plata, las primeras de las cuales se descubrieron en 1788.

**OSANITZA.** Geog. Pobl. de Servia, circ. de Pojarevat, dist. de Omolie, junto á un pequeño tributario del Mlava; 1,600 h.

**OSANN** (CARLOS ALFREDO). *Biog.* Geólogo alemán, n. en Hofheim en 1859. Hechos sus estudios y doctorado en filosofía, fué ayudante del Instituto de Mineralogía y Geología de Heidelberg, profesor de la Escuela de Química de Mühlhausen y profesor extraordinario de mineralogía y zoología de la Universidad de Friburgo. Se ha distinguido por sus trabajos de investigación sobre las rocas, siendo dignos de especial mención, entre sus trabajos, por referirse á España, los que tratan de las rocas que son parte integrante del cabo de Gata. He aquí sus principales obras: *Beitr. zur Kenntn. der Labrador porphyre der Vogesen* (Berlín, 1877), *Labrador porphyre der Vogesen* (1887), *Sandstein von São Miguel* (Stuttgart, 1888), *Condorite führend. Andesit v. Hayazo, cabo de Gata* (1888); *Eruptivgesteine des cabo de Gata, prov. Almería* (1889-91); *Geol. Ban des cabo de Gata* (1891), *Report on the Rocks of Trans-Pecos Texas* (1893), *Melilite-Nepheline-Basalt a Nepheline Basanite from f. Texas* (1893), *Krystallograph. Untersuchung neuer chilen Mineralien* (1894), *Geologie u. Petrogr. der Apache (Davis) Uts. Westexas* (1895), *Versuch einer chem. classification der eruptivgesteine* (Viena, 1900-03); *Notes on certain archaean rocks of the Ottawa valley Translat. by N. Evans* (1902), *Ueber einige Alkaligesteine aus Spanien* (1906), *Beiträge zur chem. Petrographie* (Stuttgart, 1906), y *Ueber e. nephelinreichen Gneis von Cova das Portugal* (1907).

**OSANN** (EMILIO). *Biog.* Médico alemán, n. en Weimar y m. en Berlín (1787-1842). Hizo sus estudios en Jena y en Gotinga, doctorándose en 1809. Desde el año siguiente ejerció su profesión en Berlín, siendo nombrado al mismo tiempo auxiliar del Instituto Policlínico de esta última capital. En 1814 se le nombró profesor de la Academia de Guerra de dicha población; á partir de 1826 lo fué de la Universidad, y desde 1834 dirigió el Instituto Policlínico. Fué, además, presidente de la Sociedad Mé-

dico-quirúrgica y perteneció á gran número de sociedades científicas. Ocupóse especialmente de Imneologia, siendo uno de los primeros que la consideraron científicamente. Redactó con Hufeland, su maestro, el *Journal für Prakt. Heilskunde*, y fué uno de los principales colaboradores del *Berliner encyclopädisches Wörterbuch der medicin. Wissenschaften*, escribiendo, además: *Diss. inaug. med. sist. saturni usum medicum maxime internum* (Jena, 1809), *Ideen zur Bearbeitung einer Geschichte der Physiologie* (Berlín, 1815), *Die Mineralquellen zu kaiser Frauenbad bei Eger* (Berlín, 1822), *Bemerk über die wichtigsten Mineralquellen des Herzogthums Nassau* (Berlín, 1824), *Uebersicht der wichtigsten Heilquellen im königreich Preussen* (Berlín, 1827), *Physikalisch-medicinische Darstellung der bekannten Heilquellen der vorzüglichsten Länder Europa* (Berlín, 1829-32), *Diätetik für Landente* (Leipzig, 1831), *Chronik der wichtigsten Heilquellen im könig. Preussen* (1830-33), *Ueber die angebliche Unsicherheit der Medicin, Ueber Jod- und Bromhaltige Mineralquellen* (Berlín, 1836), y *Die Wasserheilkunde mit besonderer Beziehung zu den Wasserheilanstalten zu Ilmenau und Egelsburg im Thuringerwalde* (Berlín, 1839).

**OSANN** (FEDERICO GOTTHELF). *Biog.* Escritor y filólogo alemán, n. en Weimar y m. en Giessen (1794-1858). Estudió filosofía en Berlín, fué profesor sucesivamente en Berlín, Jena y Giessen y luego dirigió el Seminario filológico de dicha ciudad. Su obra principal es la titulada *De loco Ruft Epilepsii medici apud Oris basin servato, sive de peste libyca: qua viro Hufeland... gratulatur* (Giessen, 1823). Además, se le deben muchos trabajos de filología pura.

**OSANN** (GODOFREDO GUILLERMO). *Biog.* Químico alemán, hermano de Emilio, n. en Weimar y m. en Würzburg (1797-1866). Se doctoró en filosofía en 1819, fué profesor de química y de farmacia en la Universidad de Dorpat, y luego de química y de física de la de Würzburg. Perteneció á gran número de sociedades científicas y fué uno de los principales colaboradores de los *Poggendorf's Annalen* y de *Verhandlungen der Physikalisch-medicinischen Gesellschaft zu Würzburg*. Se le debe, además: *Diss. de natura affinitatis chemicae* (Jena, 1822), *Beiträge zur Chemie u. Physik* (Jena, 1822-24), *Messkunst d. chemischen Elemente* (Dorpat, 1825), *Handb. d. theoret. Chemie* (Dorpat, 1827), *Neue Beiträge zur Chemie u. Physik* (Würzburg, 1843-47), *Erfahrungen im Gebiet d. Galvanismus gesammelt* (Erlangen, 1853), y *Die Kohlenbatterie in verbesserter Form* (Erlangen, 1857).

**OSANNITA.** f. Mineral. Es una variedad de la riebeckita. En Portugal fué descubierta una riebeckita completamente típica en columnas porfídicas verdeobscuras, delgadas y largas, en la granulita de cerca de Alter-Pedroso, al ENE. de Campo Maior, en el Alentejo, por Souza-Brandao. Ofrece una absorción muy fuerte y el conocido pleocroísmo de la especie en cuestión. El mismo autor ha encontrado después en la referida localidad bellos cristales negroazulados hasta de 40 cm. Anteriormente, Rosenbusch había hablado de un gneis con arfvedsonita de Campo Maior, que Souza-Brandao infiere sea la misma roca de riebeckita que él ha mencionado. Por último, Hlawatsch, estudiando de nuevo el mineral química y ópticamente, lo cree intermedio entre las dos especies mencionadas, y le distingue con el nuevo nombre de *osannita*.

**OSAR.** F. Oser. — It. Osare. — In. To dare. — A. Wagen. — P. Osar. — C. Atreirse. — E. Kurađi, multi. (Etim. — Del lat. *ausus*, atrevido.) v. n. Atreirse, emprender alguna cosa con audacia.

OSAR. m. OSARIO.

**OSARASAWA ó SHIRASAWA.** *Geog.* Pobl. del Japón, en la parte septentrional de la prov. de Ugo, sit. á 70 kms. NE. de Akita; unos 4,000 h. Est. f. c. Importantes minas de cobre, cercanas á la frontera de la prov. de Mutsu.

**OSARHAPI ó OSORHAPI.** (Literalmente *Osiris Hapis*.) *Mit.* Nombre que los egipcios daban al toro Hapi después de su muerte, de donde tomaron los griegos el nombre del dios Serapis.

**OSARIO.** F. Ossuaire. — It. Ossario. — In. Ossuary, bone house. — A. Beinhaus. — P. Ossario, carneiro. — C. Osseira, carner. — E. Ostarejo, ost(amas)ejo. (Etim. — La 1.ª y 2.ª aceps. del lat. *ossarium*; la 3.ª, de *fosario*.) m. Lugar destinado en las iglesias ó en los cementerios para reunir los huesos que se sacaban de las sepulturas, á fin de volver á enterrar en ellas.

|| Cualquier lugar donde se hallen huesos. || Lugar donde se enterraban en España los moros y judíos.



Ossario de Calatafimi. (Obra de Ernesto Basile)

**OSARIO.** *Arqueol.* Construcción gótica pequeña y nicho practicado en los muros de ciertas iglesias donde se han encontrado cráneos y osamentas.

**OSARSE.** v. r. Venez. ATREVERSE.

**OSAS.** m. pl. *Etnogr.* Nombre de una de las tribus en que se dividían los omaguacas.

**OSASCO.** *Geog.* Est. de la Compañía Sorocabana ó Ituana, en el Est. de São Paulo (Brasil), situada entre São Paulo y Barueri.

**OSASIO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Turín, dist. de Pignerol, junto á un afl. del Po; 1,210 habitantes.

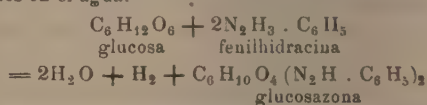
**OSATURA.** f. Dícese de la construcción de una figura, de las partes sólidas de un edificio. *La OSATURA de un domo.*

**OS AUTEM IMPIORUM OPERIT INIQUITAS.** loc. lat. *La iniquidad oprime la boca* (ó la palabra) *de los impíos.* Son palabras del Libro de los Proverbios (10-65) que se usan para significar la malicia de las palabras del incéduo.

**OS AUTEM QUOD MENTITUR, OCCIDIT ANIMAM.** loc. lat. *La boca que miente, mata el alma.* Es frase del Libro de la Sabiduría (1-11), con la cual se pondera la malicia y consecuencias de la mentira.

**OSAWATOMIE.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Kansas, condado de Miami, sit. á 97 kms. al SO. de Kansas City; 4,046 h. según el censo de 1910. Est. f. c. Asiento de un importante establecimiento para dementes, con cabida para 1,200 enfermos; tiene teatro, Biblioteca pública y un monumento conmemorativo de la batalla de Osawatome. Centro de una rica región agrícola y ganadera. Talleres de reparación de material del *Missouri Pacific Railroad*. Fué fundada por la *Emigrant Aid Society* en 1855 y se distinguió en las luchas entre elementos esclavistas y antiesclavistas del Kansas; recibió su carta en 1883 y se convirtió en ciudad de segunda clase en 1890.

**OSAZONA.** f. *Quím.* Nombre dado á los compuestos que forman los monosacáridos, así como el azúcar de leche, la maltosa y la isomaltosa, con 2 moléculas de fenilhidracina. Se obtienen calentando el azúcar con un exceso de acetato de fenilhidracina. Son compuestos de color amarillo, casi insolubles en el agua.



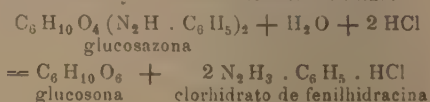
Los 2 átomos de hidrógeno que se ponen en libertad en esta reacción convierten á la fenilhidracina, empleada en exceso, en anilina y amoníaco:



La reacción de las osazonas es de gran importancia para aislar y caracterizar los azúcares. Para efectuarla se calienta en baño de maría 1 parte del azúcar considerado con una solución de 2 partes de fenilhidracina con 2 de ácido acético de 50 por 100 y 20 partes de agua, ó de 2 de clorhidrato de fenilhidracina y 3 de ácido acético y 20 de agua, ó bien 2 de clorhidrato de fenilhidracina y 3 de acetato sódico en 20 de agua, hasta que se ha formado un precipitado de osazona. Después de enfriamiento se recoge esta última, se lava con agua y se recristaliza del alcohol diluido caliente. Para determinar el punto de fusión de las osazonas, se necesita calentar rápidamente.

La glucosa dextrógiara, la levulosa levógiara, la manosa dextrógiara y el azúcar de caña, que se desdobra en los dos primeros azúcares, producen la misma osazona.

Las osazonas calentadas suavemente, durante corto tiempo, con ácido clorhídrico fumante, se desdoblán en *osonas* y clorhidrato de fenilhidracina:



Las *osonas* son compuestos siruposos, no fermentescibles, muy solubles en el agua, que se combi-



nan con 2 moléculas de fenilhidracina, formando de nuevo osazonas. Calentadas las osonas con gris de zinc y ácido acético, fijan 2 átomos de hidrógeno y se convierten así en azúcares.

**OSBALDESTON** (EDUARDO). *Biog.* Mártir inglés, n. hacia 1560 y m. en 1594. Estudió en el Colegio de Douai y después en Reims, en donde se ordenó de presbítero en 1585. Enviado á las misiones del Yorkshire, un apóstata, por nombre Tomás Clark, le hizo prender y, acusado de alta traición por su carácter de sacerdote católico, fué ejecutado en York Castle.

**Bibliogr.** *Catholic Record Society's Publications* (t. IV, Londres, 1907).

**OSBALDO**. *Biog.* Rey de Northumbria, m. en 799. Entre los pocos datos fidedignos que se tienen de su vida, sábase que al ser asesinado el rey Eitelberto (796) en Corbridge, fué OSBALDO elegido rey por algunos nobles del reino, pero á los veintiséis días de reinar huyó con algunos de los que le eligieran á la isla de Lindisfarne. Parece que allí recibió una carta del obispo Alcuino, en la que éste le echaba en cara su participación en el asesinato de Eitelredo, y le aconsejaba que cumplierse el voto que tenía hecho de abrazar la vida monástica. En virtud de esta carta OSBALDO pasó al país de los pictos, en donde fué abad de un monasterio.

**OSBECK** (CARLOS GUSTAVO). *Biog.* Médico sueco, n. en Hasslôfs en 1766 y m. después de 1832. Estudió en la Universidad de Lund y en 1786 ingresó en el cuerpo de Sanidad militar, haciendo la campaña de Finlandia. Pasó luego á la marina de guerra, viajó algún tiempo por las Indias Orientales, fué nombrado en 1801 médico del hospital de Wadstena, y de 1808 á 1810 se encargó del servicio médico de los hospitales de los prisioneros rusos. Dió á conocer un nuevo método para el tratamiento de la sífilis, sobre el que dió numerosas conferencias, y en 1813 fué nombrado médico del Hospital militar de Estocolmo. Se le debe: *Till den Svenska Allmänheten, fullständig uppgift af min brukade cur-methode emot Urartade Veneriska Sjukdomar* (Estocolmo, 1811), *Die Heilart der ausgearteten venerischen Krankheiten* (Brema, 1813), y *Anmärkingar om dithurens anstallande* (Estocolmo, 1814).

**OSBECKIA**. f. *Bot.* Género de plantas melastomatóceas, melastomatoideas, osbeckieas, con fruto capsular, con cuatro ó cinco valvas, estambres iguales, conectivo sin apéndice, á lo más giboso, flores vistosas, cáliz con escamas cerdosas ó verrugas. Son hierbas, plantas sufruticosas ó arbustos, á menudo erguidas y cerdosas, la mayoría con ramas cuadrangulares. Hojas casi coriáceas, con tres á siete nervios principales, flores aisladas terminales ó en cimas acabezueladas ó apanojadas, de mediano tamaño y á menudo con un involucre, rosadas, purpúreas ó violetas.

Comprende unas 50 especies de la zona tropical del hemisferio oriental.

Con conectivo apenas alargado entre las anteras, flores pentámeras y punta delgada y larga en las anteras. *O. aspera* de Ceylán y Dekán con frutos comestibles y empleada la infusión de las hojas contra las anginas; *O. Wightiana*, en cambio, tiene hojas que se usan contra inflamaciones del estómago é intestinos, madera útil para el carbón con destino á pólvora y flores purpúreas ornamentales; *O. octandra* con corteza, hojas y flores usadas contra flemosnes y anginas.

**OSBECKIA**. f. *Ictiol.* (*Osbeckia* Jordan et Evermann.) Género de peces teleosteos del orden de los plectognatos, incluido en la familia de los monacántidos (*Monacanthidae*) por la sola espina que repre-



*Osbeckia laevis*

senta la primera dorsal (V. MONACANTO). La especie más común es la *Osbeckia laevis* (Bloch), *Alutera scripta* (Osbeck), que habita en mares diversos.

**OSBECKIEAS**. f. pl. *Bot.* Tribu de plantas melastomáticas, melastomatoideas, con fruto capsular, estambres á menudo desiguales, ovario y cápsula cilíndricos ó angulosos, con ápice cónico ó convexo, semillas acaracoladas ó curvas, apéndice de los estambres delantero, ovario por lo común adherido al cáliz, éste con dientes generalmente alternos con apéndices estrellados, plantas del antiguo continente. Género tipo *Osbeckia*.

**OSBEKOS**. *Etnogr.* V. UZBEKOS.

**OSBERNO DE CANTORBERY**. *Biog.* Hagiógrafo inglés del siglo XI, n. en Cantorbery. Entró en el monasterio de Christ Church y fué ordenado por Lanfranco. Era muy entendido en música, sobre la que escribió dos tratados, *De re musica* y *De vocum consonantiis*, pero se le conoce más como autor de vidas de santos y traductor de algunas que estaban escritas en anglosajón. Merecen citarse por la elegancia del estilo las de san Dunstano, san Alfeio y san Odón de Cantorbery. Murió OSBERNO DE CANTORBERY hacia el año 1090.



Tarde clásica, por Alfonso Osbert

**Bibliogr.** Stubs, *Memorials of S. Dunstan*, en *Rolls Series Ceillier, auteurs sacrés* (París, 1858); Wrioth. *Biogr. brit. lit. Anglo-Norman* (26, Londres, 1846); Kingsford, *Dict. Nat. Biogr.* (Londres, 1909).

**OSBERNO DE CLARENCIA.** *Biog.* Monje inglés, llamado así por haber nacido probablemente en Clarencia, lugar del condado de Suffolk (Inglaterra). Fué prior del monasterio de Westminster, y floreció después del año 1130. Escribió en estilo elegante la *Vida y hechos del rey san Eduardo*, que dedicó á Alberico, legado de Inocencio II en Inglaterra. Tenemos también de él la *Vida de san Etlberto, rey de Inglaterra*.

*Bibliogr.* Ziegelbauer, *Hist. rei. lit.*, O. S. B. (I, pág. 60; IV, pág. 463; Augsburg, 1754).

**OSBERT** (ALFONSO). *Biog.* Pintor francés, n. en París en 1857. Fué discípulo de Bonnat y de Lehmann, y siendo muy joven aún envió á la Exposición de 1880 el retrato de *M. O.* A partir de entonces.



La musa del crepúsculo, por Alfonso Osbert

sobre todo desde 1890, ha pintado numerosos cuadros, en los que trata de dar la sensación de las horas crepusculares en la soledad de los campos y en la inmensidad del mar. Entre sus restantes obras figuran: *La hilandera* (1883), *San Pablo el ermitaño* (1886), *Flores de otoño* (1889), *Visión* (1892), *Harmonía virginal* (1894), *Poemas de la tarde* (1898), y *Serenidad* (1901), los dos últimos adquiridos por el Estado. Es también autor de dos importantes composiciones murales para el balneario de Vichy.

**OSBERTO DE GLOUCESTER.** *Biog.* Monje inglés, del monasterio de Gloucester, de la orden de San Benito. Floreció hacia el año 1140. Escribió en forma de diálogo varios tratados sobre el Génesis, el Exodo, los Números y el Deuteronomio. Hizo también un comentario en seis libros sobre los Jueces, que dedicó á Gilberto Foliot, abad de Gloucester y, más tarde, obispo de Hereford.

*Bibliogr.* Fabricius, *Bibl. med. aet.* (V. página 178, 1754); Ziegelbauer, *Hist. rei. lit.* O. S. B. (IV, pág. 314; II, 37; Augsburg, 1754); Hardy, *Descript. catal.* (II, 238, 1865); Wright, *Biogr. brit. lit.* (II, 26-28, 1746).

**OSBORN.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Ohio, condado de Greene; 866 h. según el censo de 1910.

**OSBORN** (ENRIQUE FAIRFIELD). *Biog.* Paleontólogo norteamericano contemporáneo, n. en Fairfield (Connecticut) en 1857. Bachiller en ciencias por la Universidad de Princeton en 1877 y doctor en 1880, fué nombrado al año siguiente auxiliar de ciencias naturales de aquella Universidad, profesor de anatomía comparada (1883), de biología (1891), sucediendo á Da Costa; de zoología (1896), y decano de la Facultad de Ciencias. En 1910 pasó á ocupar la cátedra de zoología de la Universidad de Columbia. La Universidad de Cambridge le otorgó *honoris causa* el doctorado en ciencias, la de Cristianía en filosofía, y las de Princeton y Columbia en derecho. Perteneció á las Sociedades de naturalistas de las principales naciones de Europa y América, y ha dirigido en su país varios establecimientos científicos y el Museo de Historia Natural de Nueva York. Su *History of Evolution from the Greeks to Darwin* (Nueva York, 1894, traducida en castellano) le ha dado fama mundial, lo mismo que *Evolution of Mammalian Molar Teeth* (1907), *The Age of Mammals* (1910), y *Men of the Stone Age* (1915, traducida en alemán en 1914). Ha publicado, además: *Evolution and Heredity* (1890), *Hereditary Mechanism* (1895), *A Naturalist in the Bahamas* (1910), Memoria sobre Juan I. Northrop; *Huxley and Education* (1910), y más de 400 estudios sobre paleontología, zoología, anatomía comparada, psicología y pedagogía.

**OSBORN** (HERBERTO). *Biog.* Biólogo y naturalista norteamericano, n. en Lafayette en 1856. Después de terminar sus estudios y de haber desempeñado algunos cargos en la enseñanza, fué nombrado en 1885 profesor de zoología y de entomología del Colegio del Estado de Iowa, que desempeñó hasta 1898, pasando entonces á la Universidad de Ohio. Perteneció á numerosas sociedades científicas de su país y del extranjero, ha colaborado en muchas revistas, y ha escrito las siguientes obras: *Developm. of the gill in Fasciolaria* (Berlín, 1886), *Notes on Mollusca and Echinoderms of Beauford North Carol* (Baltimore, 1887), *The structure and classif. of the mesozoic Mammalia* (Filadelfia, 1888), *Fossils mammals of the upper cretaceous beds* (1890), *Are. acquired variations inherited?* (1891), *The pediculi and mallophage affectin man and the lower animals* (Washington, 1891), *Fossil Mammals of the Lower Miocene, Wiht River Beds* (Nueva York, 1894), *And Earlee Fossils mammals of the Puerco Beds* (Nueva York, 1895), *Fossils Mammals of the Puerco Beds* (Nueva York, 1895), *Perissodactyls of the Lower Miocene White River Beds* (1895), *Insects affecting Domestic Animals* (1896), *The Hessian Fly in the United States* (1898), *The extinct rhinoceroses* (1898), *A. Skeleton of Diplodocus* (1898), *A complete skeleton of Coryphodon rad.*, *American Eocene Primates and the Supposed Rodent Family Myxodectidae* (Nueva York, 1898-1902), *The reptilian subelases Diapsida and Synapsida and the early hist. of Diaptosauria* (1903), *Tert. Mammal. Horizons of North America* (1907), *A complete Mosasaur Skeleton osseous and Cartilaginous*, *The Genus Scaphioideus* (1900), y *Economic Zoology* (1908). Algunas de estas obras han sido escritas en colaboración con otros autores.

**OSBORN** (JUAN). *Biog.* Médico y poeta norteamericano, n. en Sandwich (1713-1753). Ejerció con provecho su profesión, y entre sus obras poéticas merece citarse *Whaling-Song*.

**OSBORN** (JUAN). *Biog.* Médico norteamericano, hijo del anterior (1741-1825). Ejerció por espacio



de sesenta años en Middletown, y trató también de química y de materia médica, reuniendo una magnífica biblioteca. Combatió con ardor los prejuicios que aún entonces existían contra la vacuna, y fué el primero que combatió la viruela por el método antilogístico. Fué uno de los fundadores de la Sociedad Médica del Connecticut, y dejó algunos trabajos sobre terapéutica.

**OSBORN (JUAN).** *Biog.* Médico norteamericano, hijo del anterior. n. en Middletown (1766-1819). A partir de 1787 ejerció su profesión en la Carolina del Norte, en 1807 fué nombrado profesor del *Columbia College*, y cuando esta Facultad fué fusionada con el Colegio de Médicos y de Cirujanos, obtuvo la cátedra de obstetricia y de enfermedades de las mujeres y de los niños. Lo mismo que su padre, había hecho un estudio detenido de la materia médica, demostrando también notables aptitudes para el cultivo de la literatura y de las bellas artes.

**OSBORN (SAMUEL).** *Biog.* Médico inglés, n. y m. en Londres (1814-1869). Después de terminar sus estudios frecuentó por espacio de mucho tiempo el hospital de Guy, entrando después en el ejército de Bombay, pero á causa de la disenteria hubo de regresar á la metrópoli. Desempeñó varios cargos, adquirió la reputación de un práctico eminente, y publicó diversas Memorias y una obra titulada *Fothergillian Pryse Essay on Bronchitis* (Londres, 1840).

**OSBORN (SHERARD).** *Biog.* Almirante y explorador inglés, n. en 1822 y m. en Londres en 1875. Entró en la marina á los quince años y sirvió en la India y en China, en 1849 tomó parte en las expediciones árticas á las órdenes del capitán Austin, como comandante del *Pioneer*, para ir en busca de Franklin, repitiendo su tentativa en 1852 con el mismo éxito negativo. Formó parte también de las expediciones de Crimea (1855) y de China (1856-1857), en 1865 reorganizó el tráfico de la línea del camino de hierro peninsular de la India, del cual era director, y en 1873 fué promovido á almirante. Perteneció á la *Royal Society* de Londres, y escribió: *Stray leaves from an arctic Journal* (1852), *Quedah or my Journal*, etc. (1857), *A cruise in Japon's waters* (1859), *Career, last voyage and fate of Sir J. Franklin* (1860), *Past and future of Brit. relations in China* (1860), *Japanese fragments* (1860), *Discov. of a N. W. Passage* (1850-54)- *Fight on the Peiho* (1865), y *Narratives of voyages and adventures* (1865). Además, publicó otros muchos trabajos de carácter geográfico.

**OSBORNE.** *Geog.* Bahía en la costa N. de la isla de Wight, perteneciente al condado de Hants (Inglaterra).

**OSBORNE.** *Geog.* Castillo real de la isla de Wight (Inglaterra). Se halla á 2 kms. de East-Coves y pertenece al mun. de Whippingham. Es una bella construcción de estilo italiano, y sus suntuosas dependencias se hallan profusamente decoradas con una rica colección de esculturas y cuadros. Lo rodean extensos jardines que descienden en terrazas hasta el mar.

**OSBORNE.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Kansas, sit. en la parte septentrional del Estado y atravesado de O. á E. por el río Solomon, brazo N. del Kansas y por una ondulación de la llanura, cuya vertiente meridional dirige sus aguas hacia el Saline, subaf. de otro brazo del Kansas: 894 millas cuadradas y 12,827 h. según el censo de 1910. Terreno de prados y pastos; produce

principalmente maíz; cría de ganado. Tiene ferrocarril. Cap. Osborne.

**OSBORNE.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Kansas, capital del condado de su nombre; 1,566 habitantes según el censo de 1910. Sit. á 275 kms. ONO. de Topeka, en la oril. izq. del Middle Branch of Solomon. Est. f. c.

**OSBORNE (CONDE DE).** *Genealog.* Título pontificio; desde 1900 lo posee don Tomás de Osborne y Gueza.

**OSBORNE (FRANCISCO).** *Biog.* Literato inglés, m. en Deddington (1593-1659). Escudero del conde de Pembroke, se cansó pronto de la vida de la corte y se retiró á Oxford para consagrarse á la educación de su hijo y á la preparación de sus obras, de las que las principales son: *Advice to a Son*, que obtuvo mucho éxito y suscitó vivas polémicas (1650-52); *Traditional Memoirs of the Reigns of Q. Elizabeth and King James I.*, *A reasonable expostulation with the Netherlands* (1652), y *Political reflections upon the government of the Turks* (1656). De sus Obras completas se han hecho numerosas ediciones (11 hasta 1722).

**OSBORNE (GUILLERMO).** *Biog.* Médico inglés, nacido en el condado de Rutland y m. en Old Park (1732-1808). Hizo sus estudios en Londres y en París, dedicándose preferentemente á la obstetricia, para cuya enseñanza fundó, junto con Denman, una escuela en Londres, á la que asistieron estudiantes de todo el mundo, atraídos por la fama de sus directores. Al mismo tiempo adquirió una clientela extraordinaria, tanto por su habilidad operatoria como por la distinción de sus maneras. Era enemigo de la operación cesárea, y aunque escribió poco, está considerado como uno de los mejores escritores científicos de Inglaterra. Se le debe: *On Laborious Parturition in Which the Division of the Symphysis pubis is particularly considered* (Londres, 1783), y *Essays on the Practice of Midwifery in Natural and Difficult Labours* (Londres, 1792).

*Bibliogr.* Hamilton, *Letters to Dr. W. Osborne on Certain Doctrines contained in his Essays*.

**OSBORNE (JONATHAN).** *Biog.* Médico irlandés, m. en su residencia de Blackrock, cerca de Dublín (1795-1869). Hizo sus estudios en Dublín, fué por espacio de muchos años médico del *Sir Patrick Dun's Hospital*, profesor del Colegio Real, presidente del mismo y catedrático de la Escuela de Medicina de Dublín. Inventó un procedimiento para conocer la acción de un clima sobre el organismo humano, pero á pesar de sus esfuerzos y de la fama de su autor, ninguna Academia quiso aceptarlo. Escribió: *On the Nature and Treatment of Dropsies, connected with Suppressed Perspiration and Coagulable Urine* (Londres, 1835); *On a Hemorrhagic Diathesis Peculiar to a Family* (1835), *Propositions Relating to Diseases of the Stomach* (1835), *On some Leading Facts to be Recollected in the Examination of the Faeces in Diseases* (1835), *On the Nature of Neuralgia* (1838), *A Comparative View of the Effects of Some Remedies Used in Epilepsy* (1856), *On the Plague at Athens as described by Thucydides* (1858), *On Some Actions Performed by Voluntary Muscles, which, by Habit, become Involuntary, with Practical Applications* (1860); *On the Employment of a Heated Thermometer for the Measurement of the Cooling, y Power of the Air on the Human Body* (1862).

**OSBORNE (JORGE ALEJANDRO).** *Biog.* Pianista y compositor irlandés, n. en Limerick y m. en Londres



(1806-1893). Fué discípulo de Kalkbrenner y de Fetis y compuso dos óperas, tres oberturas, gran número de dúos para piano y violín, tríos, fantasías, variaciones, etc., que sólo alcanzaron una boga efímera.

OSBORNE (MALCOLM). *Biog.* Grabador inglés contemporáneo, n. en Frome (Somerset) el 1.º de Agosto de 1880. Estudió en Bristol y en el Colegio Real de Arte de South Kensington (Londres), y se prac-



La iglesia de Holy Rood, aguafuerte por Malcolm Osborne

ticó en el grabado al aguafuerte bajo la dirección de F. Short. Al estallar la guerra europea entró en el ejército británico, llegando á obtener el grado de capitán. Estando luchando en Palestina recibió el nombramiento de grabador asociado de la Real Academia. Ha publicado preciosas planchas, entre las cuales mencionaremos: *El castillo de Chinon*, *La catedral de Tours*, *Sau Esteban de Walbrook*, *La iglesia de Holy Rood, Stirling*, y *El corazón de Escocia*.

OSBORNE (SAMUEL DUFFIELD). *Biog.* Escritor norteamericano, n. en Brooklyn en 1858. Se le debe: *The Spell of Ashvatoth* (1888), *The Robe of Nessus* (1890), *The Secret of the Crater* (1900), *The lion's Brood* (1902), *The Angels of Messer Ercole* (1907), y *Engraved Gems* (1912).

OSBORNE (TOMÁS). *Biog.* Político inglés, conde de Danby, marqués de Carmarthen y duque de Leeds, n. en 1631 y m. en Easton el 26 de Julio de 1712. Comenzó á figurar en política después de la Restauración, protegido por su amigo el segundo duque de Buckingham, y fué elegido miembro del Parlamento en 1665 y se distinguió por sus ataques al canciller Clarendon, siendo nombrado en 1668 tesorero de la flota; en 1673 entró en el Consejo privado y el mismo año fué nombrado lord tesorero de Inglaterra y primer ministro, recibiendo al año siguiente el título de conde de Danby. Para sostenerse á la altura de su situación se declaró partidario de la política de Clarendon, que tanto había censurado, y proclamó la unión de la Iglesia y de la Corona, firmando con los prelados la Convención de Lambeth que alejó de la corte á los señores católicos. No reparó en medios para formarse una mayoría en el Parla-

mento, pero Carlos II comprometió gravemente la política de su ministro firmando con Luis XIV el tratado de 1676 que colocaba á Inglaterra en una situación de dependencia hacia Francia. Aunque se había opuesto enérgicamente á este convenio, una vez aprobado se vió obligado á sostenerlo y para ello recurrió á medidas excepcionales, y para ganarse el apoyo de los prelados presentó el *bill* llamado de *seguridad*, en el que proponía que en caso del advenimiento de un rey no anglicano, la elección de los nuevos obispos sería hecha por los obispos existentes, pero este *bill* fracasó en la Cámara de los Comunes. La oposición era cada vez más formidable, y Montagu (V.), embajador en París, proporcionó á los enemigos de Osborne la carta enviada á Luis XIV por Carlos II en la que le reclamaba el pago de sus servicios, carta que también llevaba la firma de Osborne y que al ser conocida en el Parlamento motivó su caída, siendo, además, acusado de alta traición y encerrado en la Torre de Londres, donde permaneció cinco años. Al recobrar la libertad, se declaró partidario de Guillermo de Orange y preparó el levantamiento de los condados del Norte que dirigió después él mismo en persona. Entonces obtuvo de Guillermo el título de marqués de Carmarthen y el nombramiento de lugarteniente de los tres Riddings y de presidente del Consejo de ministros, y en 1690 el de lord de la Tesorería. Constantemente atacado por sus enemigos, que incluso le acusaban de inteligencia con Jacobo II, se defendió con más ó menos fortuna, y aunque en 1694 el rey le concedió el título de duque de Leeds, se vió al fin obligado á dimitir en 1699, sin que pudiese recobrar ya su antigua influencia. Escribió: *Copies and extracts of some Letters written to and from the earl of Danby in 1676-78* (Londres, 1710), y *Memoirs relating to the impeachment of Thomas earl of Danby in the year 1678* (Londres, 1710).

OSBORNE (TOMÁS BURR). *Biog.* Químico y biólogo norteamericano, n. en New Haven en 1859. Perteneció á numerosas sociedades científicas, y ha escrito: *Proteins of the Wheat Kernel* (1907) y *The Vegetable Proteins* (1909), así como estudios y artículos. Es, además, director del *Journal of Biological Chemistry*.

**OSBORNITA.** f. *Mineral.* Oxisulfuro meteórico de titanio y calcio, afín á la oldhamita.

**OSBURG.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. del Rhin, regencia y circ. de Tréveris, junto á la rib. der. del Ruwer, afluente del Mosela; 1.090 h. Templo evangélico; escuelas; canteras de pizarra. Al S. y al E. se extiende una región montañosa cubierta de bosque, llamada *Osburger Hochwald*.

OSBURG (JUAN JACOBO). *Biog.* Médico alemán, n. en Erfurt y m. en Reval (1759-1790). Fué profesor auxiliar de la Universidad de Erfurt, médico de marina y profesor de química de Erfurt. Escribió: *Chemische Versuche über d. Frage: Ob mineralisches Alkali und Laugensalz als Arten oder Varietäten verschieden seyen?* (Erfurt, 1786) y *Chemische Untersuch. d. Altscher Mineralwassers* (Erfurt, 1786).

**OSBURN.** *Geog.* Burgo de los Estados Unidos, en el de Pensilvania, condado de Allegheny; 425 h. según el censo de 1910.

**OSBY.** *Geog.* Mun. de Suecia, län ó prov. de Cristianstad, junto al Elge, cerca de su desembocadura en el lago Salen; 4,700 h. Est. en la l. f. de Malmö á Estocolmo.

**OSCA** (MONEDA DE). (*Argentum oscense*.) *Arqueol.* Término genérico por el cual los romanos designaban la moneda española, probablemente porque las primeras monedas de la Península que ellos conocieron estaban acuñadas en Huesca (Oscá).

**OSCA.** *Geog. ant.* C. de la España romana, cuya importancia se deduce del nombre de *Civitas magna* que le da Plutarco. Sertorio hizo de ella la capital de una de las dos provincias en que dividió España



*Osca (Chiton) spiniferus*  
Frembley

**OSCABRIÓN.** *m. Zool.* Género de moluscos gasterópodos de la familia de los quitónidos, que se encuentran en todos los mares. Fué establecida esta denominación por Petiver en 1702, considerándose hoy como sinonimia de los quitónidos (V.).

**OSCANA.** *Geog.* Pico de los Andes de Chile, situado á los 19° 25' 30" de lat. S.

**OSCANIO.** *m. Zool.* [*Oscantus* Leack (1847).] Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los epistobranquios, suborden de los tectibranquios, grupo de los notaspídeos, familia de los pleurobránquidos. Este género, considerado mucho tiempo como subgénero del *Pleurobranchus* de Cuvier, presenta los siguientes caracteres distintivos: tentáculos bucales anchos triangulares; manto más ó menos escotado por delante y por detrás, menos ancho que el pie, tuberculoso; pie sumamente ancho, delgado, muy flexible; concha relativamente muy grande, oblongooval. Estos moluscos son de todos los mares, y entre sus especies puede considerarse como típica el *Oscanus* (*Pleurobranchus*) *membranaceus* de Montagu; dos especies son citadas de la fauna española: el *O. testudinarius* Contraine tiene una concha auriculiforme, muy pequeña, convexa, con una pequeña espira saliente, muy marcada; estrías de crecimiento, bastantes sólidas y de color ambarrino pálido. Estación: de 25 á 40 m. de profundidad. Dimensión de la concha: 6 mm.

La concha del *O. tuberculatus* Neckel es muy ancha; ocupa gran parte de la longitud del manto, convexo del todo, membranosa, con líneas de crecimiento y de un color rojo vinoso, irisado. Habita en el Atlántico, al N. de España, en Santander, y Portugal, Sines, Valmarin, Villa Nova de Mil Fontes. Estación: Zona coralígena y de las *Laminaria*. Dimensión de la concha: 30 mm.

**OSCANO.** *m. Zool.* Nombre de un género de moluscos propuestos por Bosc para designar un molusco que vive parásito en las branquias de los camarones, el cual se puede asegurar que es la hembra del *Bopyrus squillarum*, que se encuentra parásita, en gran abundancia, en las quisquillas y camarones.

**OSCAR I.** *Biog.* Rey de Suecia y Noruega, hijo de Carlos XIV (el general Bernadotte), n. en París el 4 de Julio de 1799 y m. en Estocolmo el 8 de Julio de 1859. Fué designado como heredero del trono en 1810 y recibió el mismo año de Carlos XIII el título de duque de Södermanland. Conocedor de la lengua y de las costumbres suecas, sirvió muchas veces de intérprete de los deseos del pueblo ante su padre, siendo elevado á los más importantes cargos, como virrey de Noruega, canciller de diversas Academias y de la Universidad de Lund, etc. Sin embargo, desde 1830 enfriáronse las relaciones entre ambos, y Bernadotte le tuvo alejado de los negocios públicos, ganando en cambio las simpatías del partido liberal, cuyo jefe era de hecho, ya que no de nombre. OSCAR I aprovechó sus forzosos ocios para ocuparse activamente en las cuestiones sociales y económicas, publicando dos importantes obras, una *Memoria sobre la educación que se debe dar al pueblo* (1839) y un *Ensayo sobre las leyes penales y los establecimientos de represión* (1840), que fué traducido á casi todas las lenguas europeas y le valió el elogio de los penalistas más eminentes. A principios de 1844, durante una enfermedad de su padre, se encargó de la regencia, y muerto Carlos XIV subió al trono entre las aclamaciones del pueblo (8 de Marzo de 1844). Su primer cuidado fué separar á los influyentes personajes que componían la camarilla de su padre y dar el gobierno á un ministerio liberal. El mismo año reunió el *Riksdag*, que discutió y aprobó importantes reformas en sentido democrático, pero á partir de 1848, sin duda á causa de los excesos revolucionarios de dicho año, pareció enfriarse su liberalismo, lo que no fué obstáculo para que decretara un reparto más equitativo de los impuestos y fomentara el comercio suprimiendo los derechos de entrada prohibitivos. También data de su reinado el establecimiento en Suecia de los caminos de hierro y de la telegrafía eléctrica. En cuanto á Noruega, no llegó nunca á ser popular, y OSCAR I, sin mostrarse intransigente, procedió siempre con la mayor firmeza, negándose á todas las concesiones que en su concepto podían atentar á la unidad del Estado. Su reinado fué esencialmente pacífico, y en 1857, enfermo y fatigado, abandonó el gobierno á su hijo Carlos XV. OSCAR I fué, además de un escritor distinguido, un músico de talento, y dejó varias óperas, sinfonías, marchas, etc. En 1823 había casado con Josefina de Leuchtenberg, hija del príncipe Eugenio de Beauharnais, de la que tuvo los siguientes hijos: Carlos, sucesor de su padre (1826-1872); Gustavo (1827-1852). Oscar, rey á la muerte de Carlos (1829-1907); Eugenia (1830-1889), y Augusto (1831-1873).

**OSCAR II.** *Biog.* Rey de Suecia y Noruega, más tarde de Suecia solo, n. en Estocolmo el 21 de Enero de 1829 y m. en la misma capital el 8 de Diciembre de 1907. Era el tercero de los hijos de Oscar I, y desde muy joven mostró la mayor afición á las empresas marítimas, ingresando á los diez años en la Armada y tomando parte en varios viajes con la escuadra y luego en la expedición de la fragata



*Eugenia* al mar Mediterráneo. Completó sus estudios al lado del célebre historiador Carlson y de Busch, obispo de Skara, siguiendo, además, algunos cursos

de las Universidades de Bolonia, Leyden, Erlangen, Viena, Estrasburgo, Munich, Cambridge, Lund y Oxford, y tomó una parte activa y personal en los



OSCAR II

en la Universidad de Upsala. En 1856 visitó Londres y París, donde fué recibido con grandes honores. y al año siguiente contrajo matrimonio con la princesa Sofia de Nassau, y más tarde estuvo en España, primero en el reinado de Alfonso XII, y después en 1899. Al subir al trono su hermano Carlos XV (1859), segundo de los hijos de Oscar I, ya que el primero, Gustavo, había muerto siete años antes, fué proclamado príncipe heredero por haber muerto el único hijo que aquél tenía, pero esto no obstante, pareció apartarse sistemáticamente de todos los asuntos del gobierno, dedicando toda su actividad á la reorganización de las escuelas militares, á la mejora de la flota, á la publicación de los archivos de historia militar y al desarrollo de diversas sociedades artísticas. En 1862 hizo un nuevo viaje á Londres, y en 1867 á París, y muerto su hermano le sucedió el 18 de Septiembre de 1872, siendo coronado en Suecia el 12 de Mayo de 1873 y en Noruega el 18 de Julio del mismo año. Ya desde el principio de su reinado tuvo que atender á la resolución de importantes cuestiones interiores, como la reforma del impuesto, la reorganización del ejército, la implantación del sufragio universal, las tasas aduaneras, etc., que ocasionaron ruidosos debates en el Parlamento y no pocas crisis ministeriales, pero donde mayor actividad desplegó el nuevo monarca fué en el fomento de la riqueza del país, que durante su largo reinado adquirió un desarrollo extraordinario, tanto por lo que se refiere al comercio y á la industria, como á la agricultura. Ya también desde entonces tuvo que luchar contra la tirantez de relaciones, cada vez mayor, entre Suecia y Noruega, y hubo de aceptar ciertas medidas que mermaban su soberanía, hasta que con motivo de una proposición presentada por el ministro noruego Michelsen Loevlund al *Storting* (Parlamento) en Marzo de 1905 estalló el conflicto. Oscar II opuso el veto á la proposición, ya aprobada por el Parlamento, y éste, en sesión del 7 de Junio del mismo año, votó la separación de los dos reinos y la destitución del rey, que Oscar II aceptó serenamente, al mismo tiempo que hacía grandes esfuerzos para que no estallase la guerra entre ambos países, como se temía. Fué Oscar II un monarca de una cultura excepcional. Poliglota, historiador, músico, literato y hombre de ciencia, pertenecía á gran número de Academias nacionales y extranjeras, entre ellas las de Ciencias de Berlín y de San Petersburgo; era doctor honorario



Oscar II de Suecia. Aguafuerte de Zorn

trabajos de las corporaciones literarias y científicas de su país. Gran amigo de Enrique Ibsen, presidió las fiestas de su coronación, bien que la separación de 1905 enfriara la amistad entre el literato, ardiente partidario de la independencia de Noruega, y el monarca. Conocía muy bien la literatura, y había concedido á nuestro Echegaray el gran cordón de la Estrella Polar. Sus trabajos históricos más importantes son: *Nagra bidrag till Sveriges krigshistoria 1711-1713* (Estocolmo, 1861-67) y *Carlos XII, rey,*



Gabinete de trabajo del rey Oscar II de Suecia, en el palacio de Estocolmo

guerrero y hombre (1868). Entre sus producciones líricas y dramáticas, resalta, ante todo, la colección premiada por la Academia de Suecia en 1857, titula-

do *guerrero y hombre* (1868). Entre sus producciones líricas y dramáticas, resalta, ante todo, la colección premiada por la Academia de Suecia en 1857, titula-



da *Ur svenska Notans minnen* (1858). Cabe citar, además: *Poemas* (Berlín, 1877) y *Poemas y hojas de Dietario* (Leipzig, 1879) y traducciones del *Cid*, de



Príncipe Gustavo Oscar de Suecia

(n. el 1.º de Agosto de 1865), que vino á España para asistir á la boda del rey Alfonso XIII en representación de su padre.

**Bibliogr.** Almén, *Aetten Bernadotte* (2.ª ed., Estocolmo, 1896), Konr. Beyer, *Kein Senior von Europäischen Monarchen* (Leipzig, 1901); Link, *König Oskar II* (Estocolmo, 1897); Nydörs, *König Oskar II* (Estocolmo, 1897).

**OSCAROLA.** f. Zool. (*Oscarella* Vosmaer.) Género de esponjas, tipo de la familia de las oscarelí-las ó oscarelidos, dentro de las esponjas acaleáreas, subclase de las demosponjas, orden de las tetractinélidas, suborden de las coristidas, tribu de las microclerosporinas, según Delage. Este género difiere del género *Platina* V. E. Schultze, que es el más representativo de la tribu acabada de mencionar (V. PLAQUINA) por la carencia completa de espículas esqueléticas y por el carácter difodal de sus cámaras vibrátiles (ó sea por llevar ésta los dos tubos prosodo y afodo, *prosodus* y *aphodus*, correspondientes á sus dos orificios prosopilo y apopilo). Es una pequeña esponja blanda, incrustante, que vive sobre las rocas sumergidas. En su estructura microscópica se pueden distinguir dos capas, una más externa, constituida casi por las cámaras vibrátiles, y otra inferior ó interna, constituida por tejido conjuntivo, entre el que se encuentran los productos sexuales. La especie más común es la *O. lobularis*.

**OSCARÉLIDOS.** m. pl. Zool. (*Oscaretidae* Lendfeld.) Familia de esponjas acaleáreas, demospon-gias, del orden de las tetractinélidas, constituida sólo por el género *Oscarella* Vosmaer. V. OSCARELA.

**OSCÁRIZ.** Geog. Lug. de la prov. de Navarra. mun. de Lizaso.

OSCÁRIZ (MARIANO DE). Biog. Militar español, n. en Pamplona el 26 de Julio de 1817. Entró á servir en el ejército en 1831 como cadete menor de edad. Poco después, con motivo de la guerra carlista, se le ofreció ocasión de poner á prueba sus dotes militares. Desde 1834 hasta 1840 tomó parte en numerosas acciones, figurando casi siempre en un regimiento de la Guardia real. En las Vascongadas, en Aragón y en Cataluña no se dió momento de reposo. Fué herido de gravedad en la acción de Unzá (1836), y de su comportamiento durante la guerra hasta decir que ganó hasta tres cruces de San Fernando. Asistió á las históricas batallas de Luchana, Irún, Navacerrada, Morella y Berga (la última que se libró). En 1843, siendo capitán graduado

de comandante, fué nombrado ayudante de campo del ilustre general Clavería, con quien pasó á Filipinas, donde desembarcó en Julio de 1844. Allí adquirió verdadera celebridad. Al siguiente año de su llegada el general Clavería efectuó una visita por casi todas las provincias del Archipiélago; le acompañó siempre su ayudante Oscáriz. Ambos obtuvieron provechosas enseñanzas de aquellos viajes. Una de las provincias que inspiraba mayor inquietud y que exigía poner en ella poderoso remedio, era la de Nueva Vizcaya, en la entraña de Luzón, por hallarse poblada de numerosas tribus infieles, entre las que descollaban las de mayóyao, de cuyo feroz salvajismo bastará decir que tenían por costumbre, al tiempo de la siembra y de la siega, y aun al pedir á las novias en casamiento, cortar cabezas humanas. Esto, mediado casi el siglo XIX, no debía tolerarse por más tiempo, y el encargado de acabar con tan execrable barbarie fué el joven capitán Oscáriz, á quien el general Clavería nombró gobernador de la citada provincia á principios de 1847. Era Oscáriz hombre hérculeo, de heroico valor repetidamente acreditado, y era al propio tiempo político, amén de que poseía una muy alta idea de la responsabilidad; en las épicas jornadas de la conquista del Nuevo Mundo hubiera hecho un lucido papel. El 29 de Marzo de 1847, al frente de 4 guardas, 107 soldados y 223 paisanos, salió Oscáriz á recorrer los que pudiéramos llamar dominios de la barbarie, y el 14 de Abril siguiente, después de penosas marchas y de brillantes combates, había logrado someter á los mayóyao al dominio español. A principios de 1848 hizo una nueva expedición al país de los silpanes, otros salvajes que hasta entonces habían vivido independientes, y también los sometió. Es digno de consignarse que en esta nueva expedición se hizo acompañar por 400 mayóyao, que de enemigos feroces se habían convertido en aliados. En otra expedición, poco después, atravesó la Cordillera y llegó á la contracosta. Uno de sus panegiristas, el padre Campa, refiere que era Oscáriz «hábil prestidigitador, y que para probar á los salvajes que las armas de fuego no causaban daño á los cristianos, cargaba en presencia y á la vista de unos y otros un fusil, escamoteando la bala; daba el arma así cargada á un infiel para que á 15 pasos hiciera fuego, primero sobre él mismo, sin recibir por supuesto daño, ni inmutarse; cargaba segunda vez en la misma forma, y otro infiel hacia fuego sobre un apiñado grupo de 20 ó 30 cristianos, con idéntico resultado. Todos juraban, sin embargo, que habían visto y oído caer la bala dentro del cañón. Volvía á cargar por tercera vez, y mandando á un cristiano que disparase sobre alguno de los criminales que debían pagar con su vida las muchas que habían quitado, súbitamente aparecía el salvaje mordiendo la tierra... Y el terror se apoderaba entonces de todos sus compañeros, que de rodillas pedían clemencia y perdón por las faltas cometidas.» En 1849 hizo cuatro expediciones más, y otras al año siguiente, llevando en la última á sus órdenes un buen contingente de mayóyao y de silpanes, armados todos ellos. Por dondequiera que iba todo lo sometía. Los salvajes llegaron á considerarle como algo sobrenatural, y acabaron por sentir por él verdadera admiración. Fundó varias poblaciones, que por disposición suprema se denominaron Nueva Ocaña, Oscáriz, Villanova y Alamo, esta última en memoria de un misionero agustino que fué un gran colabora-

dor en la ardua empresa de integrar en la vida civilizada á numerosas tribus que hasta entonces habían vivido en el más espantoso salvajismo. Cesó Oscáriz en el mando de Nueva Vizcaya en Noviembre de 1851. Su marcha fué sentidísima, sentimiento que se tradujo en un *Himno* que durante algunos años fué popular en la provincia entera. Vuelto á Manila, el marqués de la Solana (sucesor de Clavería en el gobierno y capitanía general), preocupado con los asuntos del S. del Archipiélago, ofreció á Oscáriz un mando que creó expresamente para éste, y que comprendía Misamis, Caraga y Nueva Guipúzcoa. Y allá fué Oscáriz inmediatamente, é inmediatamente también á pelear con los aguerridos moros. En un encuentro, Oscáriz, por su mano, dió muerte á dos jefes enemigos, pero él recibió luego dos graves heridas, una de bala, que le atravesó el pecho, y otra de campilán, que le dejó lisiado para siempre el brazo izquierdo. No bien curado, pasó trasladado á Zamboanga en Abril de 1852, donde organizó nuevas expediciones que llevó felizmente á cabo, y otra en Octubre que tuvo por objeto posesionarse de la isleta de Manungut, frontera é inmediata á la de Joló, cuya conquista era el sueño dorado del bizarro militar. En Abril siguiente (1853) otra vez volvió sobre los moros. Es de advertir que en estas expediciones Oscáriz no contaba para nada con la marina de guerra, lo que produjo ciertas desavenencias entre él y los marinos. Como coronel que era, desde 1851, del regimiento de infantería de la Princesa, se llevó á Zamboanga algunos de sus soldados, á quienes instruyó en el manejo del remo, y en simples vistas realizaba sus provechosas excursiones, que repitió en Agosto de 1853 y en Enero y en Julio del siguiente año. En 1855 pasó trasladado á España, donde se le confirió el mando en Madrid del regimiento de infantería del Príncipe. Pero Oscáriz había nacido para guerrear, y así, cuando en 1858 Francia solicitó la cooperación de España en Cochinchina, allá se fué Oscáriz, y ya que no pudo quedar herido por las armas enemigas, lo quedó por el clima, que le produjo unas fiebres que á la larga habían de traerle funestas consecuencias. En su campamento de Turana y luego en Manila, cuando con las tropas se trasladó á Filipinas, escribió cosas de gran interés, todas con carácter oficial, descollando entre ellas un proyecto de reorganización del ejército que España tenía en su colonia malaya. Enfermo, volvió á su casa de Pamplona, y apenas llegó quedó, como consecuencia de las fiebres que había adquirido en Cochinchina, casi paráltico. Luego se resintió del pulmón que le habían herido en Mindanao. A primeros de Agosto de 1863 se trasladó á Panticosa, y el 29 de aquel mismo Agosto, pocos días después de haber sido ascendido á general de brigada, al cabo de trece años de coronel, dejó de existir tan valeroso soldado. Entre otras condecoraciones tuvo la Legión de Honor y la placa del León Neerlandés, ambas ganadas por sus brillantes servicios.

**Bibliogr.** F. Gainza, *Memoria sobre Nueva Vizcaya* (Manila, 1849); Francisco de Arce, *Noticias de la vida de don Mariano de Oscáriz* (Madrid, 1864); Buena Ventura Campa, *Los mayóyao y la raza ifugao* (Madrid, 1894).

**OSCÁRIZ** (VICTOR). *Biog.* Escritor español, n. en Pamplona en 1831. Hizo sus estudios hasta doctorarse en ambos derechos, siendo, además, licenciado en filosofía y letras; fué catedrático de los Institutos

de Logroño, Teruel, Tudela, Pamplona, Santander, Huelva, Avila, Guadalajara y Gerona; recibió distintos premios de las Academias nacionales y extranjeras, y escribió las siguientes obras: *Filosofía de la Historia, Derecho penal, Teoría del estilo, Discursos sobre la vida y obras de Cervantes, Reinado de Carlos III, Elementos de Estética, Literatura histórico-crítica, Literatura dramática, Los pueblos latinos, Mujeres célebres, El matrimonio civil y canónico, y Colón y la Historia.*

**OSKARSHAMN.** *Geog.* V. OSKARSHAMN.

**OSCÁYAR.** *Geog.* Cas. de la prov. de Almería, mun. de Tabernas.

**OSCENSE.** (Etim. — Del lat. *oscensis*.) adj. Natural de Osca, hoy Huesca. U. t. c. s. || Perteneiente ó relativo á esta antigua ciudad de la España Tarraconense. || Natural de Huesca. U. t. c. s. || Perteneiente ó relativo á esta ciudad española.

**OSCENSE** (FELIPE). *Biog.* Escritor español, apellidado el *Gramático*, que se dió á conocer á fines del siglo xi. Es autor de algunas poesías latinas é himnos en alabanza de Santo Domingo de Silos, uno de los cuales, escrito en versos trocaicos y dímetros yámbicos, ofrece un singular ejemplo de la poesía vulgar de aquella época por el encruzamiento de sus rimas. Amador de los Ríos (que llama *Filipo* á este escritor) copia una parte de dicho himno y otros dos del mismo OSCENSE; *In natale Sancti Dominici; et in Nocturno*, en su obra *Historia crítica de la literatura española*.

**OSCEOLA.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el de Florida; 1,773 millas cuadradas y 5,507 h. según el censo de 1910. Se extiende al E. del río Kissimmee y su territorio está cubierto de numerosos é importantes lagos, como el Kissimmee y el Tohopekaliga. Tiene f. c. Cap. Kissimmee.

**OSCEOLA.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Iowa, sit. en la parte NO. del Estado, junto á la frontera del Minnesota; 395 millas cuadradas y 8,956 h. según el censo de 1910. Lo riegan el Rock, el Little Sioux y el Floyd, tributarios del Big Sioux y tiene f. c. Cap. Sibley. || Condado del Est. de Michigan, en el alto valle del Muskegon y en las fuentes del Little Manistee, ambos tributarios directos del lago Michigan; 577 millas cuadradas y 17,889 h. en 1910. Terreno llano, cenagoso en las inmediaciones de los ríos, bastante fértil en los puntos donde está roturado. Tiene ferrocarril. Capital Hersey.

**OSCEOLA.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Arkansas, capital del condado de Misisipi; 1,769 h. según el censo de 1910. Sit. á 237 kms. ENE. de Little Rock, en la oril. der. del Misisipi. Comercio de algodón. || C. del Est. de Iowa, capital del condado de Clarke. sit. á 80 kms. al S. de Des Moines; 2,416 h. en 1910. Est. de empalme de ferrocarril. Centro de una región ganadera. Fundada en 1855. || C. del Est. de Misuri, cap. del condado de St. Clair; 1,114 h. en 1910. Sit. á 198 kms. OSO. de Jefferson City, en la confl. de los ríos Sac y Osage. || C. del Est. de Nebraska, capital del condado de Polk; 1,105 h. según el censo de 1910. Sit. á 76 kms. NO. de Lincoln, á la izq. del río Big Blue. Est. f. c.

**OSCEOLA.** *Geog.* Burgo de los Estados Unidos, en el de Pensilvania, condado de Clearfield; 2,437 h. según el censo de 1910. Llámase también Osceola Mills. Sit. á 160 kms. ENE. de Pittsburg, en las márg. del Mushannon, afl. del Susquehanna occi-



dental. Est. f. c. Centro hullero de importancia é industrias de fundición, curtidos, sierras mecánicas, ladrillos refractarios y otras. || Pobl. del Est. de Wisconsin, cap. del condado de Polk, sit. á 377 kilómetros NO. de Madison, en la oril. izq. del Saute Croix, afl. del Alto Misisipi: 634 h. según el censo de 1910. Est. f. c. Llámase también Osceola Mills.

**OSCEOLA.** *Biog.* Cabecilla indio de la América del Norte que se hizo célebre en las guerras de la Florida. Era hijo de un inglés llamado Guillermo Powell y de una india creek. En 1808 se trasladó con su madre al N. de la Florida, y cuando los delegados de los Estados Unidos negociaban (1832) con los jefes seminolas la traslación de éstos á Arkansas, se presentó al general Thompson y le dijo que daría la muerte á cuantos jefes indios intentasen dejar el país. Preso en 1835, consiguió pronto la libertad y dió muerte al jefe indio Emathla, que se preparaba á emigrar con su gente, y poco después mató al general Thompson. Al frente de aguerridos grupos de indios y de negros, aniquiló el mismo día á dos compañías de infantería, y tres días después sostuvo violento combate contra las tropas del general Duncan, logrando luego mantener en jaque é infligir serios descalabros á las de los generales Gaines, Scott, Call y Sidney Jesup, el último de los cuales mandaba 8,000 hombres. Este caudillo, al cual se debe la sumisión de los indios y el término de la guerra de la Florida, empañó su honor con la traición que cometió contra Osceola, pues habiendo éste solicitado una entrevista se la concedió y le hizo prender traicioneramente, encerrándolo luego en el fuerte Moultrie, de Charleston (Carolina del Sur), donde murió en Enero de 1838. Privados de su jefe, los indios no se atrevieron más á atacar á las tropas regulares.

*Bibliogr.* J. T. Sprague, *The Origin Progress and Conclusion of the Florida War* (Nueva York, 1848).

**OSCI, OSCHI á OPICI.** *Etnogr. ant.* Pueblo de Italia, establecido en la Campania, junto al Lacio. Se supone que perteneció á la gran familia de los volscos.

**OSCIA.** *f. Paleont.* Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los dípteros ciclorrafos, del que se han encontrado restos en estado fósil dentro del ámbar.

**OSCILA.** *f. Antig. rom.* Nombre latino de unas figuras pequeñas y generalmente de unas mascarillas que se colgaban como ofrendas para diferentes deidades, bien como propiciación, bien como expiación. Ordinariamente se considera como plural de *oscillum*, diminutivo de *os*, rostro menudo. Como las oscilas (*oscilla*) se balanceaban con el viento. *oscillare* vino á significar moverse alternativamente de un lado para otro.

Existen aún muchas oscilas que representan tesoros de dioses. En el Museo Británico hay una oscila de Baco trabajada en mármol. Otras son de cerámica, pero parece muy probable que en su mayoría se hacían de cera ó de madera.

Las oscilas se colgaban en las *Sementivae Feriae* y en las *Paganalia*, festivales que se celebraban en Enero; entonces se suspendían de los arbustos y árboles, tales como la vid, el olivo, la encina y el pino, y representaban casi siempre á Baco. Colgábanse también con ocasión de las *Feriae Latinae*, y en éstas jugaban los concurrentes mientras se

balanceaban las oscilas. Festo dice que este balanceo se llamaba *oscillatio* á causa de quienes los movían se enmascaraban el rostro (*os celare*) de vergüenza. Las oscilas llamadas *pilae* eran unas figuras muy groseras hechas de lana, y había también efigies de hombres y de mujeres en actitudes muy variadas. Unas y otras se suspendían en las encrucijadas de los caminos durante la celebración de los compitales. El número de *pilae* era igual al de los esclavos que poseía la familia y el número de efigies igual al de los niños. El objeto de esta ceremonia era inducir á los dioses Lares á respetar á los vivos y á que se contentasen con las efigies y las *pilae*. Esto ha hecho aceptar la conclusión de que la costumbre de colgar las oscilas representa una antigua práctica de expiar los sacrificios humanos.

**OSCILA.** *f. Zool.* [*Oscilla* A. Adams (1867.)] Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los prosobranquios, suborden de los pectinibranchios, gimnoglossos, familia de los piramidélidos. Este género es muy afín al *Pyramidella* de Lamark, del cual es considerado por algunos como una sección, pero se puede separar por los siguientes caracteres: concha sólida, oval ó piramidalmente turriculada, imperforada; vueltas adornadas de fuertes cordones espirales; abertura oval ó subcuadrangular, con un sencillo pliegue columnar. Puede citarse como típica la *O. annulata*, de los mares tropicales.

**OSCILACIÓN.** *F.* é *It.* Oscillation. — *It.* Oscillazione. — *A.* Schwingung. — *P.* Oscilação. — *C.* Oscillació. — *E.* Balanciço. (Etim. — Del lat. *oscillatio*, *-onis*.) *f.* Acción y efecto de oscilar. || Espacio recorrido por el cuerpo oscilante, entre sus dos posiciones extremas. || Vibración, balanceo, movimiento de ida y vuelta, de marcha y retroceso por un mismo camino, que suelen tener algunos cuerpos. || Cualquier movimiento trémulo y vibratorio.

**OSCILACIÓN.** *Fis.* Se dice del movimiento de un punto ó sistema en el que la velocidad varía periódicamente, ó por lo menos la posición y la velocidad del punto ó del sistema quedan periódicamente comprendidos entre límites determinables *a priori*.

El movimiento de oscilación de un péndulo es el caso más típico.

La oscilación sería periódica é invariable si no hubiera rozamiento de ninguna clase ó si una fuerza apropiada cuidara de ello como en los relojes.

Los movimientos de oscilación son muy corrientes en la Naturaleza. Oscila el navío, la locomotora, las cuerdas vibrantes, los electrones de una antena de telegrafía sin hilos, y fuera de la materia, oscila la temperatura de un lugar según los días, el campo electromagnético, la luz, los rayos X, etc.

En las oscilaciones se distingue: 1.º la *amplitud*, que es la distancia ó ángulo que describe el móvil ó elemento variable entre dos posiciones en las que la velocidad ó la variación es nula, y 2.º el período ó tiempo empleado en una doble amplitud.

Ambos elementos pueden ser constantes ó variables. Si es constante sólo el período, las oscilaciones se denominan isócronas. Si la amplitud disminuye con el tiempo, se llama amortiguada á la oscilación.

Si la amplitud es pequeña, la oscilación toma el nombre de vibración.

Matemáticamente, el movimiento vibratorio viene definido en su forma más simple por el de un punto



atraído hacia un centro fijo por una fuerza proporcional á la distancia  $s$ , cuya ecuación es

$$\frac{d^2s}{dt^2} = -k^2s$$

y cuya integral es

$$s = A \cos. (kt + \alpha)$$

Este movimiento es el denominado movimiento armónico simple (V. ACÚSTICA. pág. 700). El movimiento pendular, en primera aproximación, es un movimiento armónico simple, pues imaginando reducido el péndulo á un solo punto, si la oscilación es pequeña respecto de la longitud del hilo, la componente de la gravedad según la tangente á la circunferencia trayectoria es proporcional al ángulo de desvío  $\theta$ . Y la aceleración del móvil, lo es á  $\frac{v^2}{r}$ .

Una sucesión de movimientos ondulatorios propagándose con cierto ritmo constituye una onda. La ola del mar (movimientos oscilatorios de las partículas líquidas), la onda acústica, la luminosa, las eléctricas, constituyen ejemplos de esta propagación.

La ecuación de estos movimientos para una sola dimensión adopta generalmente la forma

$$\frac{\partial^2 y}{\partial x^2} = -k \frac{\partial^2 y}{\partial t^2}$$

(V. ACÚSTICA, págs. 703, 710 y 721, y también OPTICA, última parte).

El estudio del movimiento oscilatorio ó vibratorio se hace en esta ENCICLOPEDIA, entre otras, en las voces ACÚSTICA, ALTERNAS, OPTICA, TELEGRAFÍA SIN HILOS, RADIACIÓN, OLAS, NAVÍO, ESTABILIDAD, VIBRACIONES, MECÁNICA, CALOR (3.ª parte), MEDIDAS, y para evitar repeticiones referimos á ellas al lector.

OSCILACIÓN DE LÁMINAS DE METAL ELÁSTICO. *Mis.* Los juegos de lengüeta de los órganos se idearon sobre la base de las láminas de metal que oscilan gracias á su elasticidad. Cuando el aire penetra en los tubos de los órganos pasa por un pequeño aparato compuesto de una canal cerrada, á la cual va adaptada una lámina de metal elástico. El aire hace oscilar esta lámina, vibrando la columna formada dentro del tubo y las paredes de éste, produciéndose así el sonido.

OSCILACIONES DEL SUELO. *Geol. dinám.* En el artículo MOVIMIENTO, t. XXXVI, pág. 1534, hicimos una clasificación de los movimientos ó oscilaciones de la corteza terrestre: movimientos sísmicos, verticales, tangenciales, transgresivos, regresivos, positivos, negativos, eustáticos, orogénicos, epirogénicos, ortogonales y geotectónicos, y, además, ampliamos aquellos conceptos en los artículos ESTRATIGRAFÍA, OROGÉNESIS, TECTÓNICA y SISMOLOGÍA.

OSCILADOR. *m. Teleg.* Se denomina oscilador ó disparador al órgano de la telegrafía sin hilos en el que salta la chispa, cuyo carácter oscilante provoca la vibración estacionaria de los electrones de la antena. V. TELEGRAFÍA.

OSCILANTE. *p. a.* de OSCILAR. Que oscila.

OSCILANTE. *Geol. dinám.* Como efecto de erosión las rocas monolíticas (V. MONOLITO) en determinadas ocasiones pueden ser de base nula, conservando tan sólo un punto de apoyo, por lo que al cambiar la gravitación por una carga lateral sobre la roca monolítica, ó bien por las presiones eólicas, sufre cierta oscilación; las rocas que se conservan

en esta inestabilidad son llamadas *oscilantes*, como la célebre del Tandil.

OSCILANTE (DESCARGA). *Teleg.* Se denomina así la descarga en que el valor de la intensidad es periódico por oposición al caso en que es aperiódica. V. TELEGRAFÍA SIN HILOS.

OSCILANTE (MÁQUINA). *Mecán.* Máquina de vapor cuyo cilindro oscila alrededor de dos soportes, de manera que el vástago, articulado directamente en la manivela, puede seguir su movimiento rotatorio.

OSCILANTE (SERIE). *Mat. V. SERIE.*

OSCILANTES (INTEGRALES). *Mat. V. ECUACIÓN*, pág. 2861.

OSCILANTES. *Mit. V. MANÍA.*

OSCILAR. 1.ª acep. *F. Osciller.*—*It. Oscillare.*—*En. To oscillate.*—*A. Schwingen.*—*P. Oscillar.*—*C. Tentenjar.*—*E. Balancigi.* (Etim.  $\angle$  Del lat. *oscillare*.) *v. n.* Moverse alternativamente de un lado para otro; describir, moviéndose en opuestos sentidos, la misma línea. || Estremecerse, agitarse trémulamente. || fig. Crecer y disminuir alternativamente, con más ó menos regularidad, la intensidad de algunas manifestaciones ó fenómenos. OSCILAR *el precio de las mercancías, la presión atmosférica, etc.* || FLUCTUAR.

*Deriv. Oscillable. Oscilado, da.*

OSCILARIA. *f. Bot.* El género *Oscillaria* Ant. es sinónimo del *Oscillatoria* Vaucher, en que se incluye también el *Plaxoneuma* Tangl. El género *Oscillaria* Schrank es sinónimo del *Nitzschia* Hassal, de bacilariáceas, nitzschioideas, nitzschieas, con quilla no resoluble en gránulos, desviada á un lado, valvas convexas. Comprende 187 especies de agua dulce, salobre y salada. La mayoría marinas y fósiles.

OSCILARIÁCEAS. *f. pl. Bot. V. OSCILATORIÁCEAS.*

OSCILATORIA. *f. Bot.* (*Oscillatoria* Vaucher.) Género tipo de las oscilatoriáceas, que comprende 38 especies de aguas impuras y termales. Se distingue por sus filamentos desnudos, ó sea no incluidos en vainas, compuestos de muchas células cortas, rectos ó arqueados, pero no retorcidos en espiral, aislados ó en talos membranosos, al fin á veces encorvados en tornillos, en la vejez alguna vez con vaina muy tenue y casi invisible: célula terminal diferente. Movimiento vivo de reptación.

Comprende más de 100 especies, que viven en agua dulce, termal, salada y suelo húmedo en todo el mundo.

OSCILATORIÁCEAS. *f. pl. Bot.* Familia de esquizofitas, esquizofíceas, ó cianofíceas, llamada también de las lyngbyáceas, cuyas células discoideas forman colonias sencillas filiformes y sin células límites (no divisibles ó heterocistos), sin punta capilar, por lo común con vaina: en ésta se separan á veces hormogonios (trozos de filamento, que se mueven y luego salen). Género tipo *Oscillatoria*.

OSCILATORIO, RIA. *adj.* Aplicase al movimiento de los cuerpos que oscilan.

OSCILÓGRAFO. *m. Cith.* Instrumento para registrar las oscilaciones eléctricas, que adaptado á un galvanómetro, se emplea para apreciar la acción cardíaca.

OSCILÓGRAFO. *Fis.* Aparato para la medida é inscripción de los valores instantáneos de la corriente potencial, etc.

Cuando las oscilaciones de la corriente, *v. gr.*, son del orden de 100 por segundo, el aparato que permite la inscripción gráfica es un galvanómetro de órgano móvil muy ligero sin inercia, provisto de un espejo

que refleja los rayos de una lámpara fija. Este espejo se mueve con los hilos que transportan la corriente y en el seno de un campo magnético fijo como es el galvanómetro D'Arsonval. El rayo reflejado se recibe sobre una placa fotográfica móvil. V. MEDIDA. t. XXXIV, pág. 109, donde se hallan descritos los de Blondel.

Cuando el número de oscilaciones por segundo es muy elevado, como ocurre en la telegrafía sin hilos, puede usarse el tubo de Braun. La corriente de descarga á través de un gas produce en éste un flujo catódico y una mancha en el vidrio frente al cátodo. Al hallarse este flujo en el seno en un campo magnético variable, oscila la mancha al ritmo del campo.

Para oscilaciones más rápidas aún, y que el tubo de Braun difícilmente pone de manifiesto, puede recurrirse al oscilógrafo de Gehrke, que consiste en un tubo de Geissler lleno de nitrógeno á 7 ú 8 mm. de presión y con electrodos de níquel. Al pasar una corriente se forma una luminosidad que se extiende más ó menos según la intensidad de la misma. Un espejo giratorio á gran velocidad y una placa fotográfica para reproducir la imagen dada por el espejo permiten analizar la corriente. V. *Physikalische Zeitschrift* (1910).

**OSCINA.** (Etim. — Del lat. *oscen*, *inis*, según Varrón; de *ore*, por la boca, y *caueus*, cantante.) f. *Antig. rom.* Nombre dado á las aves, cuyo canto consultaba los romanos para hacer sus augurios.

**OSCINES.** m. pl. *Ornít.* Suborden de pájaros en contraposición á los *clamatores*. Tienen la primera de las 10 remeras corta ó rudimentaria, ó falta en absoluto; el número de las braquiales rara vez pasa de nueve, el tarso está calzado por delante y en los lados, el aparato vocal (laringe inferior) está formado por la tráquea y los bronquios y tiene por lo general cinco pares de músculos en la parte anterior y posterior.

Considerados como clamatores ó chillones los cotíngidos, tiránidos, menúridos, fornicáridos, anabátidos y pitidos, se incluyen en los *oscines* ó *cantores*, los *conirostros* plocéidos, fringílidos, tanágridos y alaúdidos, los *tenuirostros* melifágidos, nectarinidos y cértidos, los *psirirostros* hirundinidos y los *dentirostros* motacílidos, sílvidos, troglodítidos, malúridos, túrdidos, ampélidos, muscícapidos, lánidos, oriólidos, páridos, icterídeos, estúrnidos, paradisídeos y córvidos, que abarcan unas 5,000 especies.

**OSCÍNIDOS.** m. pl. *Paleont.* Familia de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los dípteros, ciclorrhafos, de la que se ha encontrado representación en estado fósil de restos pertenecientes al género *Chlorops* descubiertos en el ámbar.

**OSCINIS.** f. *Entom.* (*Oscinis* Latr.) Género de dípteros braquíferos de la familia de los mósquitos y tribu de los muscinos, ó de los heteromécinos, según otro sistema. Son sus caracteres: cara lampiña; frente lampiña ó tomentosa; labios terminales de la trompa no alargados; antenas no insertas en un saliente frontal, el segundo artejo más corto que el tercero; fémures no hinchados, tibias anteriores inermes; alas de longitud normal, bien desarrolladas; vena costal alcanzando la externomedia; ésta recta; venillas más ó menos aproximadas, la segunda siempre más distante de la base que la primera. Sus especies son muy perjudiciales. Entre ellas hállase en América la *O. leprae* L., harto conocida porque su larva, introduciéndose en las heridas de los ne-

gros, causa enormes hinchazones á modo de lepra, que forman una especie de elefantiasis.

*O. frit* L. (V. lám. INSECTOS NOCIVOS Á LA AGRICULTURA, I, fig. 12, en el artículo AGRICULTURA); long., 1 mm. Color negro, con el estilo de las antenas blanco; tarsos amarillentos; alas parduscas. Su larva se alimenta de los granos de cebada almacenados en los graneros, llegando á producir grandes estragos.

**OSCITACIÓN.** (Etim. — Del lat. *oscitatio*.) f. Acción de bostezar.

**OSCITANCIA.** (Etim. — Del lat. *oscitans*, *oscitantis*, descuidado, negligente.) f. Inadvertencia que proviene de descuido.

**OSCITANTE.** (Etim. — Del lat. *oscitans*, *oscitantis*, p. pr. de *oscitare*, bostezar.) adj. Que excita el bostezo.

**OSCITARE.** (Etim. — Del lat. *oscitare*, moverse.) adj. *Pat.* Se dice de una calentura en que el enfermo bosteza á menudo.

**OSCO, CA.** adj. Dicese del individuo de uno de los antiguos pueblos de la Italia central. U. t. c. s. || Perteneciente á los oscos.

Osco, ca. adj. ant. Hosco.

Osco. *Ling.* Una de las lenguas indoeuropeas, tronco europeo, familia itálica. El osco se considera formando grupo con el úmbrico, de la misma manera que el latín con el falisco. En realidad, son los citados los dos grandes grupos lingüísticos de la familia itálica. Existen inscripciones oscas encontradas en Samnium, en Campania, N. de Apulia, etc., en número mayor de 200. La mayor parte de las cuales contiene solamente nombres propios y fragmentos de palabras. Un buen número de dichas inscripciones proceden de Campania, principalmente de Pompeya y Capua, y se remontan á 500 años a. de J. C. El osco no debe considerarse como un sencillo dialecto popular. Los primeros escritores latinos lo tuvieron ya en gran consideración. Así, por ejemplo, Ennio lo consideraba como una lengua independiente delante del latín y el griego. No hay que olvidar que el osco tuvo, durante largo tiempo, una extensión geográfica mucho mayor que el latín y que era la lengua del pueblo con el que tuvieron que luchar más rudamente los romanos para conseguir el dominio de Italia.

El alfabeto osco, propiamente tal, posee las 21 letras siguientes:

A, a	Ꝁ, v	ꝁ, l	Ꝃ, s
B, b	I, ts	M, m	T, t
Ꝅ, g	ꝅ, h	Ꝇ, n	V, u
ꝇ, d	Ꝉ, i	ꝉ, p	Ꝋ, f
ꝋ, e	Ꝍ, k	ꝍ, r	Ꝏ (ꝎꝎ), i
			ꝏ, ú

*Bibliogr.* Von Planta. *Grammatik der oskisch-umbrischen Dialekte* (Estrasburgo, 1892-97); Buck, *A Grammar of Oscan and Umbrian* (Boston, 1904); Bronisch. *Die oskischen i- und e- Vokale* (Leipzig, 1892); Buck. *Elementarbuch der oskisch-umbrischen Dialekte* (Heidelberg, 1905); *Der Vokalismus der os-*

*kischen Sprache* (Leipzig, 1892) y *The Oscan-Umbrian Verb-System* (Chicago, 1895); Conway, *The Italic Dialects* (Cambridge, 1897) y *Dialectorum italicorum Exempla selecta* (Cambridge, 1899); Bréal, *Les tables eugubines* (Paris, 1875); Zwetajeff, *Syllloge Inscriptionum Oscanum* (Leipzig, 1878).

**OSCODA.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Michigán, en ambas márg. del río Au Sable, que lo atraviesa de O. á E.; 576 millas cuadradas y 2,027 h. según el censo de 1910. Terreno en su mayor parte cubierto de espesos bosques. Cap. Indian Lake. || Pobl. del mismo Estado, condado de Iosco; 864 h. en 1910. Sit. á 208 kms. NE. de Lansing, en las oril. del lago Hurón, junto á la desembocadura del río Au Sable. Gran comercio de maderas.

**OSCOFORIAS.** (Etim. — Del gr. *oschophoría*.) f. pl. *Hist.* Ceremonias religiosas que se celebraban en la antigua Atenas, y en las que los asistentes llevaban sarnientos cargados de racimos. Creíase que las había instituido Teseo en reconocimiento de no haber sido devorado por el Minotauro.

**OSCOLLO.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Parinacochas, dist. de Pullo; 200 habitantes.

**OSCOLLOPAMPA.** *Geog.* Ald. del Perú, departamento de Apurímac, prov. de Andahuaylas, dist. de Talavera; 200 h.

**OSCOS.** m. pl. *Etnogr.* Pueblo ilirio, aborigen ó primitivo de Italia, á cuyo país, en su parte meridional, dió el nombre de *Ópica*. Las invasiones de los ligurios, umbrios y pelagotirrenos, obligaron á las primitivas poblaciones pelágicas á retirarse á Sicilia y á los Apeninos central y oriental, donde se les conoció posteriormente con el nombre de sabelios. Los establecidos en las llanuras de la costa occidental desde el Tiber al Liris continuaron llamándose oscos ú ópicos y se dividieron en albanos, eguos, hérnicos, volscos y ausones. En la época de la fundación de Roma estaban ya los oscos sometidos á los etruscos. Los oscos dieron á Roma su primitiva lengua, en la que fueron escritas las Atelanas. Véase *Osco. Ling.*

**OSCOS (SAN MARTÍN DE).** *Geog.* V. SAN MARTÍN DE OSCOS.

**OSCOS (SANTA EULALIA DE).** *Geog.* V. SANTA EULALIA DE OSCOS.

**OSCOT Y COLOMBRES** (EUSEBIO). *Biog.* Misionero dominico, español, n. en Llanes (Oviedo) en 1691. Profesó en Valladolid. Destinado á Filipinas, desembarcó en Cavite en 1717. Apenas llegado pasó á la misión que en Cantón (China) tenía la provincia religiosa á que él pertenecía. Tomó desde el primer momento con gran empeño el cumplimiento de sus deberes, que le llevaron á experimentar muy duras penalidades, mayormente en 1723, en que sufrió los rigores de la persecución en 1729. Desterrado por las autoridades sinenses á Macao, no sufrió menos en este nuevo punto. Era entonces vicario provincial. Vuelto á la misión, se consagró obispo de Evario, en Fenicia, en Mayo de 1739. Víctima de su celo apostólico, murió en Noviembre de 1743, siendo sepultado en Móyang. En el archivo del convento de Santo Domingo, de Manila, consérvanse numerosas cartas de este venerable religioso, y, además, una *Relación de la persecución suscitada en China contra la religión cristiana*, suscrita en Cantón el 8 de Abril de 1725, y otra sobre el mismo asunto, en que narra también la persecución de 1729, co-

menzada á escribir en la misión y terminada en Macao, hallándose desterrado el 12 de Mayo de 1733.

**Bibliogr.** Fr. H. Ocío, *Compendio de la Reseña biográfica* (de los dominicos) (Manila, 1895).

**OSCOTT.** *Hist.* Colegio católico de Inglaterra, en Perry Barr, en el extremo S. de Staffordshire, fundado en 1794 y en el cual se educaron muchos de los prelados ingleses y hombres de ciencia que figuran en primera línea en la historia del catolicismo británico.

**OSCOZ.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Imoz.

**ÓSCULA.** f. *Entom.* (*Oscula* Bergr.) Género de hemípteros heterópteros de la familia de los pentatómidos y tribu de los coptosominos. Su única especie, *O. flavescens* Stal, es de Filipinas.

**OSCLACIÓN.** (Etim. — Del lat. *osculum*, beso.) f. En Geometría, contacto de dos curvas.

*OSCLACIÓN. Geom.* V. CURVA.

**OSCLADOR, RA.** adj. En Geometría, aplicada á las curvas que se tocan en ciertas condiciones. Dícese también de un plano y una curva alabeada, de dos superficies, etc. V. CURVA y SUPERFICIE.

**OSCLADORES.** *Geom.* En una órbita perturbada, que no es una cónica, se consideran á veces los elementos de inclinación, paso por el perigeo, longitud del nodo ascendente, eje, excentricidad y período como elementos variables de una cónica ideal llamada osculatriz. En ausencia de perturbaciones, el astro describiría la cónica que corresponde á los valores instantáneos de los elementos anteriores. Mas las perturbaciones á que se halla sujeto obligan á variar con el tiempo á aquellos elementos. La denominación de órbita osculatriz se aplica no sólo á una cónica, sino á curvas más complicadas cuya aproximación á la órbita real puede ser mayor que la cónica osculatriz ó cuya introducción puede acarrear determinadas ventajas de cálculo. V. LUNA, CELESTE, ÓRBITA, etc.

En las órbitas de los asteroides y astros que no tienen el cálculo de perturbación desarrollado, se dan los elementos osculadores para una época determinada, es decir, los elementos de la elipse ó cónica en general osculadora.

**OSCLATI** (CAYETANO). *Biog.* Viajero italiano, n. en Vedano (1808-1894). Apenas terminados sus estudios comenzó sus exploraciones, á las que desde muy joven demostró la mayor afición, y desde 1830 visitó Grecia, Egipto, el Asia Menor y las provincias marítimas de Turquía. En 1834 se embarcó para la América del Sur, que atravesó desde el Uruguay hasta el Perú, recorriendo las Pampas y las cordilleras andinas y regresando á Italia en 1836. En 1841 emprendió un nuevo viaje, durante el cual visitó una parte de Arabia, Armenia, Persia y las costas de Malabar, recogiendo plantas é importantes documentos etnográficos. Casi sin haber tenido tiempo de descansar, emprendió en 1846 una expedición á América, y después de haber visitado rápidamente el Canadá y los Estados Unidos, se dirigió á las Antillas, á Venezuela y al Ecuador, y oyendo hablar allí de las riquezas fabulosas de las riberas del Napo, uno de los más caudalosos afluentes del Amazonas, decidió explorar aquel río, pero abandonado por sus guías, los indios yorumbos, en medio de una región selvática y deshabitada, prosiguió él solo el camino, y tras penalidades sin cuento pudo por fin llegar al lugar deseado, donde recogió magníficos ejemplares de historia natural que transportó íntegros á Euro-



pa, gracias al apoyo del gobernador de la provincia de Quixas. Publicó la relación de su emocionante viaje con el título de *Esplorazione delle regioni equatoriali lungo il Napo* (Milán, 1854).



Osculatorio ó paz, de plata sobredorada. (Siglo XVI)  
(Academia de Lisboa)

**OSCULATORIO, RIA.** adj. *Anat.* Músculo orbicular de los labios. U. t. c. s.

**OSCULINA.** f. *Zool.* (*Osculina* O. Schmidt, *Cliona* Grant.) Género de esponjas, alcalcáreas, demospongias, del orden de las monaxonidas ó monactinélidas, sinónimo de *cliona* (V.).

**OSCULÍPORA.** f. *Paléont.* (*Osculipora* d'Orbigny.) Género de moluscoideos de la clase de los briozoarios, orden de los ciclostomatos, familia de los frondipóridos; se presenta en forma de pequeños tallos ramificados, fijados al medio por un pie y dirigidos oblicuamente hacia la parte superior; en la cara anterior de estos troncos hay dos líneas alternantes de prominencias en forma de apéndices. Las aberturas están agrupadas en la punta de las prominencias laterales y en su cara dorsal, descendiendo hasta las paredes laterales de la colonia; lo restante de la superficie está cubierto por una delgada epiteca. Se le ha encontrado fósil á partir de los terrenos secundarios superiores correspondientes al cretáceo.

**ÓSCULO.** F. Baiser. — It. Bacio. — In. Osculation. — A. Abküssen. — P. Ósculo. — C. Óscul. — E. Kiso. (Etim. — Del lat. *osculum*.) m. Beso. || **ÓSCULO DE PAZ.** Beso dado á una persona en señal de cariño ó amistad.

**ÓSCULO (LEY DEL).** *Hist. del Der.* Célebre ley dada por Constantino para los españoles, que consistió en un caso típico del paso de una institución del Derecho consuetudinario al legal y de un elemento indígena provincial al Derecho romano.

Según Séneca (*Frag. ex libro de matrimonio*), existía entre los primitivos cordobeses la costumbre jurídica de que si el novio besaba á la novia delante de ocho parientes ó vecinos, contraía por este solo hecho esponsales con ella, perdiendo, de no casarse, la tercera parte de las arras. Esta costumbre fué recogida y regulada por el emperador Constantino el Grande en una Constitución (llamada por esto *Ley del ósculo*) del año 336, que forma la 5.ª del tit. 5.º del libro III del Código Teodosiano, y que va dirigida á Tiberiano, vicario de las Españas. Según esta Ley, la dación del beso produce el efecto de que muriendo uno de los esposos antes de contraerse el matrimonio, la mitad de la donación hecha por el esposo á la esposa pertenece al cónyuge superviviente y la otra mitad á los herederos del difunto; en cambio, si no medió el beso (ó, aun cuando mediase, si la donante era la esposa), lo donado debía devolverse íntegramente al donante ó sus herederos. Del Código Teodosiano se tomó esta Ley para el de Justiniano.

Esta Ley fué pasando á todos los cuerpos legales del Derecho español. Así, la reprodujo, poniéndola *interpretatio*, la *Lex romana visigothorum* ó Breviario de Aniano. No se encuentra en el *Forum indicum* ó sea en ningún manuscrito latino del Fuero Juzgo; pero sí en el código romanceado, que inexactamente la atribuye á Recesvinto (Ley 5.ª, tit. 1.º, lib. III), por lo que Masdeu y Sancho Uamas, mal informados, la miraron como apócrifa, estimándola más moderna; pero ya Lardizabal indicó que debía haberse tomado del Código Justiniano al hacerse la traducción del Fuero Juzgo en el siglo XIII, opinión que modificó acertadamente Pacheco en su prólogo á este Cuerpo legal, indicando que la costumbre anterior al Fuero Juzgo debió conservarse aunque éste no la consignara en un principio, y ser recogida al hacerse la versión castellana, ó que pasaría á ésta desde el Breviario de Aniano, siendo probable que se conservase tanto por medio de éste como por la práctica. La ley ó costumbre que nos ocupa aparece aplicada en una *fazaña* del Fuero Viejo (Ley 4.ª, tit. 1.º, lib. V) pronunciada por Diego López de Haro, adelantado de Castilla, con motivo de una reclamación de desposorios (donación esponsalicia) entre doña Elvira, hija de Fernán Rodríguez de Villarmentero y un caballero que se había esponsado con ella; y sucesivamente fué pasando al Fuero Real (Ley 5.ª, tit. 2.º, lib. III), á las Partidas (Ley 3.ª, tit. 11, Partida 4.ª), á la Ley 52 de las de Toro, á la Nueva Recopilación (Ley 4.ª, tit. 2.º, lib. 5.º) y á la Novísima (Ley 3.ª, tit. 3.º, lib. 10).

Desconocida por el proyecto de Código civil de 1850 y por el Código civil vigente la fuerza obligatoria de los esponsales, se prescindió del ósculo; pero en el Proyecto (art. 1218) todavía se recogía el espíritu de la ley que nos ocupa al disponerse que hecha una donación por razón del matrimonio, si éste dejara de celebrarse sin mediar culpa por parte de la mujer, retuviese ésta la mitad de los regalos de boda. En el Código vigente sólo queda como vestigio lejano de tales precedentes la obligación, impuesta al que después de prometer en documento casarse deja incumplida la promesa, de indemnizar á la otra parte los gastos que hubiese hecho en razón del matrimonio proyectado (art. 44); pero las donaciones se revocan en todo caso y por completo por la no celebración del matrimonio en consideración al cual se hagan (art. 1333). Así, pues, la Ley del ósculo ha desaparecido por completo. La costum-

bre parece subsistir en algún punto de Francia, pues se denomina *osculo* la liberalidad que en Toulouse y Montpellier otorga por costumbre consuetudinaria el futuro marido ó sus parientes, á la novia.

**OSCULOSOS.** m. pl. *Zool.* (*Osculosa* Haeckel.) Grupo de radiolarios (dentro de los protozoos, rizópodos) equivalente á los dos órdenes monopolidos y feodarios de Delage reunidos. Véanse las voces **MONOPOLIDARIOS**, **NASELÁRIDOS** (que es equivalente á monopolidos ó monopolarios), y **FEODARIOS**.

**OSCURA.** f. *Germ.* NOCHE.

**OSCURA.** *Geog.* V. **OSURA**.

**OSCURA.** *Geog.* Ciénaga de Colombia, dep. de Bolívar y hacia la parte SE. de la prov. de Mompós; está sit. bajo los 0° 0' 30" long. E. de Bogotá y los 8° 9' lat. N., cerca de las lag. de Parajal y Papayal. Comunica por el río Magdalena por medio del llamado Caño Oscuro..

**OSCURAMENTE.** adv. m. **ÓBSCURAMENTE**.

**OSCURANA.** f. vulg. *C. Rica.* Obscuridad, cerrazón. || *Hond.* Polvo que, en medio de retumbos y temblores de tierra, lanza un volcán, y que produce obscuridad.

**OSCURANTISMO.** m. **OBSCURANTISMO**.

**OSCURANTISTA.** adj. **OBSCURANTISTA.** Aplícase á pers., ú. t. c. s.

**OSCURECER.** v. a. **OBSCURECER.** U. t. c. r.

**OSCURECIMIENTO.** m. **OBSCURECIMIENTO**.

**OSCUREZA.** f. **OBSCUREZA**.

**OSCURIDAD.** f. **OBSCURIDAD**.

**OSCURINI.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Cajamarca, prov. de Chota, dist. de Cutervo. Tiene unos 800 h., contando los de Condac y Lanche.

**OSCURO, RA.** adj. **OBSCURO.** || *Pint.* **CLAROSCURO**.

A **OSCURAS.** m. adv. A **OBSCURAS**.

**OSCURO, RA.** adj. *Arg.* Apl. al animal yeguarizo de color casi negro. U. t. c. s.

**OSCURO DE VAN-DYCK.** *Pint.* Color muy sólido que se emplea con agua, y principalmente con aceite.

**OSCURO.** *Geog.* Río de Méjico, en el Est. de Oaxaca. || Rancho en el Est. de Oaxaca, mun. de Tlaco-tepec, San Jacinto: 80 h. || Rancho en el Est. y mun. de Sinaloa: 60 h.

**OSCURO.** *Geog.* V. **PUERTO OSCURO**.

**OSCURO DEL SALTO.** *Geog.* Riach. de Chile, en el dep. de Carelmapu. Tiene su origen en unas alturas sit. al N. de la isla de Ortúzar, y corre hacia el SE. durante un corto trayecto hasta desembocar en el río Maullin, frente á dicha isla.

**OSCUROS.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Aguillilla: 160 h.

**OSZADNICA.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Trenczin, dist. y á 6 kms. de Czacza, cerca de la rib. izq. del Waag, afl. del Danubio: 950 h.

**OSCHATZ.** *Geog.* Distrito del reino de Sajonia (Alemania), circ. de Leipzig: tiene 573 kms.<sup>2</sup> con 62,500 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 130 m. s. n. m., á oril. del Dollnitz; 10,860 h. Hay en ella tres templos evangélicos, un monumento á Bismarck, Escuela profesional con Progimnasio y sección comercial, Tribunal y Escuela Normal. Sus principales industrias son: fieltro, carruajes, géneros de lana, calza-



Escudo de Oschatz

do, azúcar, paños y curtidos. Est. en las l. f. Leipzig-Riesa-Dresde, Oschatz-Strehlen y Dobeln-Oschatz. Existía ya en 1220, y en virtud del reparto *vetinico* de 1485, pasó á la línea albertina. A 5 kms. al O. de Oschatz se halla Kolmberg.

*Bibliogr.* Hoffmann, *Historische Beschreibung der Stadt Oschatz* (2.ª ed., Oschatz, 1873-74); May y Tittel, *Das Oschatzer Hügel-und Tieflandgebiet* (Meissen, 1905); Gurlitt, *Bau-und Kunstdenkmäler der Amtmannschaft Oschatz* (Dresde, 1905).

**OSCHATZ (ADOLFO).** *Biog.* Botánico alemán, m. en Berlín (1812-1857). Es principalmente conocido por la invención del micrótom y de una almáciga usada por los micrógrafos, al que se ha dado el nombre de *almáciga de Oschatz*.

**OSCHE.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de la Prusia occidental, regencia de Marienwerder, circ. de Schwet, sit. en la región llamada Tucheler Heide; 2,700 h. Templos católico y evangélico. Intendencia forestal. Destilería de alcoholes.

**ÖSCHELBRONN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, gran ducado de Baden, circ. de Carlsruhe, dist. de Pforzheim, junto á un tributario del Enz, afl. del Neckar; 1,300 h.

**ÖSCHELBRONN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Wurtemberg, circ. de la Selva Negra, dist. de Herrenberg; 1,200 h.

**OSCHERET.** *Geog.* Pequeño país de Francia, en la Borgoña, comprendido hoy en el dep. de la Côte d'Or, dist. de Beaune. Llamóse primitivamente *pagus Oscariensis*, y tuvo por capital á Saint-Jean-de-Losnes.

**ÖSCHERSLEBEN.** *Geog.* Circ. de Prusia (Alemania), prov. de Sajonia, regencia de Magdeburgo; tiene 504 kms.<sup>2</sup> con 56,200 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 86 m. s. n. m., junto al Bode; 1,328 h. Hay en ella templos católico y evangélico, sinagoga, monumentos á Guillermo I y á Bismarck, Escuela profesional, Orfanato y Tribunal. Su industria cuenta con dos fábs. de azúcar, refinería de alcohol y fab. de abonos, cigarros y malta, cervecería y ladrillos y construcción de maquinaria. Est. en las l. f. Magdeburgo-Habberstad, Oschersleben-Jersheim y Oschersleben-Schöningen. Ya en documentos del año 803 se habla de **OSCHERSLEBEN**; desde 1052 perteneció al arzobispado de Halberstad. En sus cercanías hay minas de hulla.

**OSCHERSLEBEN (KLEIN).** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Sajonia, regencia de Magdeburgo, circ. y á 8 kms. de Wanzleben; 1,400 h.

**OSCHES MEOS.** *Mús.* Según Pedrell, en su *Diccionario de la Música*, es «un canto judaico propio de la fiesta de las Semanas. Tiene un carácter de antigüedad muy pronunciado, y sus formas melódicas son originalísimas. Produce gran efecto cuando lo recita un Hazán inteligente».

**OSCHICLAR.** v. a. *Germ.* Atascar; embarazar; entorpecer.

**OSCHICLÍ.** adj. *Germ.* **ATASCADO**.

**OSCHINEN.** *Geog.* Valle de los Alpes Berneses (Suiza), perpendicular al alto valle del Kander, tributario del lago Thoun. En su extremo se encuentra, á 1,588 m. de a., el pintoresco lago de **OSCHINEN**, rodeado de rocas perpendiculares.

**ÖSCHINGEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Wurtemberg, circ. de la Selva Negra, dist. de Rottenburg, sit. en un profundo valle del Rossherg, á oril. del Steinlach, afl. del Neckar: 980 h. (2,900 con el mun.). Cultivo de árboles frutales.



**OSCHIRI.** *Geog.* Pobl. de la isla italiana de Cerdeña, dist. de Ozieri, junto al Elinea, tributario del Bona; 2.700 h. Est. en la l. f. de Cagliari y Sassari á Turanova.

**OSCHITZ.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Boemia, circ. de Bunzlau, dist. de Böhmisch-Leipa, junto á un brazo del Pulsnitz, tributario del Elba, en los montes de Lusacia; 1,040 h.

**OSCHSENHAUSEN** (OSCHSENHEIM). *Geog. ecl.* Abadía benedictina, una de las más famosas de la Alemania Superior. Existía de muy antiguo, aunque era poco conocida: restauróla Conrado, barón de Wolfhartschwend. Al principio, después de esta restauración, no era más que priorato afiliado á la insigne abadía de San Blas. Dióle autonomía y dignidad abacial Martino V en 1420 por lo bien que le acogieron los monjes cuando no siendo más que cardenal se dirigía al Concilio de Constanza. El abad de este monasterio era miembro de la Cámara de Suevia.

**Bibliogr.** Fabricius, *Bibliotheca mediæ ætatis* (V. 436, 1736); *Callia Christiana* (V. 1701, 1731); Gerbert, *Iter Aleman* (213, 1765); Gercken, *Reis.* (1. 115, 1784).

**OSDOLA.** *Geog.* Pobl. de Hungría, en la Transilvania, comitado de Haromszek, dist. de Kezdifelső, á oril. del Havas, subafl. del Aluta; 2.700 h.

**OS DOMINI LOCUTUM EST.** loc. lat. *La boca del Señor ha hablado.* Es frase del libro de Isaías (58-14), con la que los juristas y moralistas ponderan la eficacia de la palabra de Dios.

**ÖSDORF.** *Geog.* Pobl. de Alemania, princip. de Waldeck, circ. de Pyrmont; 2.400 h. Templo evangélico: salinas: fuente mineral.

**OSEAR.** (Etim. — De *os*, interj.) v. a. OXEAR.

**OSEAS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Covelo, parr. de Santa Marina de Covelo.

**OSEAS.** *Biog.* V. OSEO.

**OSEAS.** (En hebr. *Hosea*, Salvador.) *Biog. bíbl.* Es el primero de los profetas menores.

**Origen.** El mismo dice al principio de su profecía que era hijo de Beerí, personaje para nosotros desconocido, que algunos rabinos, sin motivo suficiente, identificaron con Beera, príncipe de Rubén que fué llevado cautivo á Asiria por Teglafalasar (1 Par., V. 6). Ignórase también á qué tribu pertenecía: según la opinión antes citada, era de la de Rubén, pero según otra opinión que siguen el sendo Epifanio y san Isidoro, era de la tribu de Isacar. San Jerónimo lo hace natural de Betsames, ciudad de esta tribu (Jos., XIX. 22): lo que sí parece bastante probable es que era del reino septentrional ó de Efraim, lo que se deduce bastante fundadamente así del sabor arameo de su dición, más propio del lenguaje del reino septentrional, como de los conocimientos que muestra de la topografía de aquel reino y de su historia contemporánea. A Jerusalén ni la nombra siquiera. Del reino de Judá habla sólo de paso: en cambio á la tierra del reino de Israel la llama sencillamente *ha haretz* (la tierra) (Os., I. 2. IV. 1. etc.), y al rey de Israel le llama *nuestro rey* (Os., VII, 5).

**Tiempo.** El tiempo en que profetizó, él mismo lo determina «en los días de Ozías, Joatán, Acáz y Ezequías, reyes de Judá, y en los días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, esto es, en el siglo VIII». Con todo, no hay que creer que profetizara desde el principio del reinado de Ozías hasta el fin del de Ezequías, ni hay que suponer que ejerció su minis-

terio profético setenta ú ochenta años, aunque sí por un tiempo bastante largo.

**Matrimonio de Oseas.** Él mismo nos dice que el Señor le mandó que tomase una mujer fornicaria é hijos de fornicaciones, porque la tierra de Israel había de fornicar apartándose del Señor. Hizolo él así, y tomó á Gomer, hija de Diblaim, y de ella tuvo tres hijos: dos hijos y una hija á quien por inspiración de Dios puso nombres simbólicos. Al primer hijo llamóle *Jezrael*, que significa *esparce Dios*; á la hija la llamó *Lo ruhamá*, esto es, *sin misericordia*, y al otro hijo, *Lo hammi*, *No pueblo mío* (Os., I, 4, 6, 9).

Dice, además, que le mandó el Señor que tomase otra mujer adúltera por mujer, la cerrase, recluyese y la comunicase del trato con todo hombre y aun con el mismo profeta.

Algunos intérpretes modernos, siguiendo á la parafrasis caldaica y á la interpretación rabínica, pensaron que estos matrimonios fueron sólo imaginarios ó en visión, mas no efectivos y en realidad.

Pero la opinión común de los Santos Padres (san Ireneo, san Efrén, Teodoreto, san Cirilo Alejandrino, san Agustín y otros), y de los intérpretes antiguos y de muchos de entre los modernos (Estio, Corn. á Lápide, Cornely, Knabenbauer, Vigouroux, Scholz, Pusey, Ewald, Kuenen, Nowack, Marti, etcétera), es que se trata aquí de hechos reales. En primer lugar, nada hay en la orden de Dios que sea reprehensible é indigno de un profeta. Era, si, molesto y trabajos para él, pero también otros profetas recibieron de Dios mandatos molestos y difíciles de cumplir (Jer., XIII, 1-7, Is., XX, 1-3). Por otra parte, nada hay en toda esta narración del profeta que indique ó insinúe que se trata de una parábola ó alegoría, antes bien, se cita expresamente el nombre de la mujer y el de su padre, Gomer, hija de Diblaim. Además de esto, si estos matrimonios eran reales, eran sin duda alguna mucho más aptos para impresionar más vivamente al pueblo israelítico, ya que no sólo herían su imaginación, sino también sus ojos. Que los hijos llevaran nombres simbólicos no prueba que la narración sea alegórica, pues que también los hijos verdaderos y reales de Isaías llevaban nombres simbólicos, sino prueba tan sólo que Dios quiso que los israelitas tuviesen constantemente ante sus ojos aquellas personas que eran como símbolos vivientes que pronunciaban la futura suerte del pueblo escogido.

Hase también discutido acerca de si eran uno ó dos los matrimonios que Dios ordenó al profeta, porque en el capítulo III le ordena el Señor que vaya y ame una mujer adúltera. ¿Es ésta, acaso, la primera mujer que había sido infiel, ó es una nueva mujer? Hay diversas opiniones, pero parece más probable que le mande el Señor tomar otra mujer, pues que en el verso siguiente dice que se la compró por 15 dineros de plata y un homer y medio de cebada, y esta compra no se explica si no se tratara de un nuevo matrimonio. ni hay gran dificultad en que Dios le mande tomar otra mujer, porque en primer lugar es posible que la primera mujer hubiese ya muerto, pero aunque ella no hubiese muerto, la poligamia estaba permitida positivamente por la ley en el pueblo de Israel, y, además, el profeta no había de llegarse á ella, sino encerrarla y recluirla.

**Profecía de Oseas. Argumento.** El tema de la profecía de Oseas es el castigo de Dios por las infidelidades é idolatrías de los israelitas del reino septentrional. OSEAS es, pues, semejante á Jeremías.



Como Jeremías predijo la destrucción del reino de Judá y el destierro babilónico, OSEAS predice la destrucción del reino de Israel y la dispersión de sus habitantes. Como lo hizo después Jeremías, así OSEAS describe las relaciones entre Dios y su pueblo escogido en la figura de las relaciones de un esposo con su esposa. Dios es el esposo de la teocracia. Ahora, en castigo de su infidelidad, va á repudiarla: después ella volverá á buscarle y él se desposará con ella con alianza perpetua é indisoluble.

*Análisis y división.* La profecía de OSEAS se divide en dos partes de carácter diverso. La primera (caps. I-III) contiene la narración de hechos ó matrimonios simbólicos; la segunda (caps. IV-XIV) contiene discursos proféticos.

*Primera parte.* Narración del primer matrimonio con Gomer, hija de Diblaim, y nombres simbólicos de los hijos: *Jezrael* (esparce Dios), *Lo ruhamá* (Sin misericordia), y *Lo hammi* (No pueblo mío). Este matrimonio prefigura la destrucción y dispersión de Israel y su vuelta y conversión en el fin de los tiempos (Os., I, 1-11), pequeño discurso que explica lo expuesto en la acción simbólica anterior, esto es, el repudio de Israel y su reconciliación y nueva alianza con Dios (II, 1-23). Narración del segundo matrimonio con la mujer que es encerrada y excluida de todo trato y comunicación, lo cual prefigura el alejamiento de Dios del pueblo de Israel, privado de su rey y de su culto hasta que se convierta y vuelva á Dios en el fin de los tiempos.

*Segunda parte.* Consta de dos secciones: la primera contiene cuatro reprensiones (IV, 1-19; V, 1-VI, 3; VI, 4-VII, 16; VIII, 1-IX, 9). En ellas reprende los pecados del pueblo y les intimó la pena ó castigo divino, la segunda consta de cuatro discursos, en los cuales, denuncia la pena que al fin llevará á la salud. Estos discursos son: IX, 10, X, 15; XI, 1-12; XII, 1, XIII, 15; XIV, 1-10.

*Estilo.* Su estilo es audaz en las metáforas y figuras poéticas, obscuro y conciso ó, como dice san Jerónimo, cortado y sentencioso.

*Autenticidad y canonicidad.* La autenticidad del libro de OSEAS, atestiguada por la Sagrada Escritura (ad Rom., IX, 25), por la tradición judía y por la cristiana, es hoy generalmente reconocida.

Su canonicidad está fuera de toda duda. La profecía de OSEAS ha figurado siempre en el canon judío de los libros sagrados y en el canon de la Santa Iglesia, y además de esto, las citas de OSEAS como escritura sagrada en los libros del Nuevo Testamento bastarían para probar su carácter de libro inspirado. El mismo Cristo Señor Nuestro cita sus palabras (Os., VI, 6) en su Evangelio (Mtth., IX, 13; XII, 7). Citó también el evangelista (Mtth., II, 15; Os., XI, 1) y el apóstol san Pablo (ad Rom., IX, 25; Os., II, 24; ad Cor., XV, 54; Os., XIII, 14).

*Bibliogr.* Para las cuestiones introductorias pueden consultarse: Löwe, *Beiträge zum Verständniß des Proph. Hoseas* (1863); B. Kueper, *Das Prophetenthum des Alten Bundes* (Leipzig, 1870); Duhn, *Theologie der Propheten* (Bonn, 1875); von Orelli, *Die Alttestamentliche Weissagung* (1882); W. Nowack, *Die Zukunftshoffnung Israels in der Assyr. Zeit., en Theolog. Abhandlung.* (1902); O. Procksch, *Geschichtsbetrachtung bei den vorexil. Propheten* (1902); J. Meinhold, *Studien zur israelit. Religionsgeschichte* (1.ª parte), *Elías, Amos, Hosea, Yesaja* (1903); P. Kleinert, *Die Propheten Israels in sozialer Beziehung* (Leipzig, 1905); W. R. Smith, *The Prophets of Israel* (1875);

Stanley, *Lectures on Jewish Church* (Londres, 1885); Ch. Bruston, *Histoire critique de la littérature prophétique des Hébreux depuis les origines jusqu'à la mort d'Isaïe* (París, 1881). Para la exégesis y comentarios, entre los antiguos, san Efrén, *Opera syriaca* (t. X); Teodoro, *P. G.* (LXXXI); san Cirilo de Alejandría, *P. G.* (LXXI); san Jerónimo, *P. L.* (XXV); Teofilacto, *P. G.* (CXXXVI); san Paterio, *P. L.* (LXXIX); Guibert, Abb. *Tropologiae in osee et Amos P. L.* (CLVI), los que escribieron comentarios de los doce profetas menores como el de Francisco de Ribera (Amberes, 1571, y Roma, 1590), el de Arias Montano (Amberes, 1571, 1582, y Salamanca, 1598), el de Pablo de Palacio (Colonia, 1588), el de Miguel de Palacio (Salamanca, 1593), el de Francisco de Massapa O. Min. (Amberes, 1597), el de Pedro de Figueiro (Lyón, 1615), el de Francisco Forerío. O. P., (Venecia, 1563), el de Gaspar Sánchez, S. J. (Lyón, 1621, etc.), el de Cristóbal de Castro, S. J. (Lyón, 1615, y Maguncia, 1616), el de H. L. Castaneo (París, 1630), el de Tomás de Calano, O. Cap. (Palermo, 1644), el de P. Mancorps, S. J. (París, 1644-45), el de Fr. Pean de la Collardière (París, 1680); y en los tiempos más modernos, la paráfrasis italiana de Ant. Barcellona Congr. Orator. (Venecia, 1827); Ackermann, *Proph. min perpetua annotatione illustrati* (Viena, 1830); J. A. Theiner, *Die Kleinen Propheten* (Leipzig, 1818); Ptr. Schegg, *Geschichte der letzten Proph.* (Ratisbona, 1853), y *Die Klein. Proph. übersetzt und erklärt* (Ratisbona, 1854); J. Scholz, *Die zwölf Klein. Propheten* (Frankfort, 1833); Ant. Schoiz, *Commentar zum Buche des Proph. Hoseas* (Wurzburgo, 1884); Trochon, *Les Petits Prophètes* (París, 1883); Knabenbauer, *Comm. in Prophet. Minores* (París, 1886); F. Hitzig, *Die zwölf Klein. Propheten* (Leipzig, 1838); Umbreit, *Practischer Commentar über die Kl. Propheten* (Hamburg, 1844); H. Simson, *Der Prophet Hosea erklärt und übersetzt.* (1851); Pusey, *The minor Prophets with a Commentary explanatory and practical* (Londres, 1860); A. Wünsche, *Der Prophet Hosea übersetzt und erklärt mit Benutzung der Targumim und der jüdischen Ausleger* (Leipzig, 1868); F. Keil, *Die zwölf Kleinen Propheten* (Leipzig, 1866); von Schmoller, *Die Propheten Hosea, Joel und Amos* (Bielefeld, 1872); A. Elzas, *The minor Prophets* (Londres, 1873); W. Nowack, *Der Prophet Hosea erklärt* (Berlín, 1880); K. A. B. Toettermann, *Die Weissagungen Hoseas bis zur ersten assyrisch Deportation* (Wurzburgo, 1882); T. K. Cheyne, *Hosea with Notes and Introduction* (Cambridge, 1884); J. Sharp, *Notes and Dissertations on Hosea* (1884); von Orelli, *Das Buch Ezechiel und die zwölf Klein. Propheten* (Nordlinga, 1888); J. T. de Wissner, *Hosea der man des Geistes* (Utrecht, 1886); Reynolds and Whitehouse, *Hosea translated from the Hebrew. with Notes explanatory and critical* (Londres, 1892); forma parte del *Ellicott An Old Testam. Commentary*; I. Wellhausen, *Die Kl. Propheten übersetzt mit Noten.* (1893); I. P. Valetón Junior, *Amos en Hosea* (Nímega, 1894); W. Nowack, *Die Kl. Propheten übersetzt und erklärt* (Gotinga, 1897); J. Marti, *Dodekapropheten erklärt* (Tubinga, 1903); W. R. Harper, *A critical and exegetical Commentary on Amos and Hosea* (Edimburgo, 1905).

**OSEBE.** Geog. Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Brión, parr. de San Julián de Bstavales.  
**OSECICO, ILLO, ITO.** m. dim. de Hueso.

**ÓSEDE.** *Geog.* Población de Alemania, reino de Prusia, provincia de Hannover, regencia de Osnabrück, círculo de Iburg; 2.100 h. Yacimientos de hulla. Antiguo convento de benedictinos. Estación de empalme del ferrocarril Brackwede-Osnabrück y Georg-Marienhut.

**OSEDO** (SAN JULIÁN DE). *Geog.* V. SAN JULIÁN DE OSEDO.

**OSEEK.** *Geog. ecl.* Monasterio cisterciense de Bohemia, habitado desde principios del siglo xii por monjes procedentes de Walsos. Su fundador fué un conde nebelinense, llamado Zlavucon, que cedió para su edificación un vasto campo y le dotó con grandes posesiones. La carta de fundación lleva la fecha de 1207 y fué confirmada por Otócaro, rey de Bohemia. Los monjes de OSEEK trabajaron mucho para sostener en su país la adhesión á Roma, cuando empezó la excitación herética del siglo xv, pero fueron al fin martirizados todos por los discípulos de Hus.

**Bibliogr.** Manrique, *Annal. Cist.* (Lyón. 1649), año 1191, cap. VII.

**OSEI.** *Cronol.* Denominación cronológica japonesa de los años comprendidos entre el principio de la monarquía y el reinado del primer *shogoun*, Yoritomo. El *osei* marca el periodo de las luchas primitivas, de las primeras fases de la civilización japonesa, y especialmente la soberanía llamada de los mikados.

**OSEINA.** *f. Anat.* Substancia orgánica propia del hueso que se convierte en gelatina por la acción del agua caliente.

**OSEINA.** *f. Quím.* Materia albuminoidea de origen animal que existe en los huesos. Se prepara immergiendo los huesos en ácido clorhídrico diluido en su peso de agua y renovando de vez en cuando el líquido ácido, disminuyendo su acidez, hasta que los huesos queden blandos, elásticos y transparentes. Finalmente se lavan con alcohol y con éter. La oseina es sólida, de color amarillento, insoluble en el agua. Su propiedad principal es la de convertirse en gelatina cuando se hierve con agua; esta transformación es más rápida cuando se emplea agua ligeramente acidulada. La oseina contiene, además de carbono, hidrógeno y nitrógeno, pequeñas cantidades de azufre. Los huesos contienen un 30 por 100 de oseina. Esta última no puede ser considerada como una especie química.

**OSEIRA.** *Geog.* Aldea de la provincia de Lugo, municipio de Pantón, parroquia de Santiago de Cangas.

**OSEJA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Zaragoza, que consta de 243 e. y albergues y 333 h. Se compone de la villa de su nombre y de 139 e. y albergues aislados y deshabitados. Corresponde al p. j. de Ateca, dióc. de Tarazona. Está sit. cerca de Jarque, en la falda de una montaña. Terreno quebrado; produce aceite, cereales y vino.

**OSEJA DE SAJAMBRE.** *Geog.* Mun. de la prov. de León, que consta de 492 e. y albergues y 1.246 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Oseja de Sajambre, villa de.	—	165	494
Pio, lugar á.	4	73	189
Ribota, id. á.	3·3	80	219
Soto, id. á.	6·4	72	267
Vierdes, id. á.	2·3	25	55
Grupos inferiores y e. disem.	—	77	22

Corresponde al p. j. de Riaño, dióc. de León. El censo de 1910 le asigna 1.180 h. Está sit. en el extremo NO. de la provincia, al S. de las Peñas de Europa, en terreno montañoso bañado por el río Sella; produce maíz, patatas, hortalizas y legumbres. Escuelas.

**OS EJUS NON CONFRINGES.** loc. lat. *No quebrantarás su hueso.* Es frase del libro del Exodo (12-46) con que se la declara el precepto de la ley de Moisés de que, al comer el cordero pascual, no debían ser quebrantados sus huesos.

**OSEL.** *Geog.* V. OSEEL.

**OSELLA.** *f.* Moneda de oro de Venecia, que equivale á unas 48 pesetas. || Moneda de plata de la misma ciudad, equivalente á unos 10 reales.

**OSELLE.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Becerreá, parr. de San Cosme de Osello.

**OSELLE** (SAN COSME DE). *Geog.* V. SAN COSME DE OSELLE.

**OSELLO** (GASPAR). *Biog.* Grabador italiano, n. en Padua en 1530 y m. hacia 1585. Imitó el estilo de Jorge Ghisi Mantuano, del cual fué probablemente discípulo, y dejó, entre otros trabajos, 66 planchas de retratos de archiduques de Austria. Firmó con un monograma compuesto de las tres letras C A P. Llámasele también *Gaspar ab Avibus Citadelensis*, *Patavinus* ó *Padovano*.

**OSEM.** *Geog.* V. OSMÁ.

**OSENBRÜGGEN** (EDUARDO). *Biog.* Historiador y poeta alemán. n. en Utesen y m. en Zurich (1809-1879). Fué profesor de las Universidades de Dorpat y de Zurich, y escribió las siguientes obras: *Antigüedades jurídicas alemanas en Suiza* (1859), *El Derecho penal alemán* (1860), *El Derecho penal de los lombardos* (1863), y *Estudios sobre la historia del Derecho alemán y suizo* (1868).

**OSENDE** (VITORINO). *Biog.* Escritor dominico contemporáneo. n. en Troncedo (Asturias) en 1879; profesó en el monasterio de Corias, llamado El Escorial asturiano, en 1896, y después de estudiar en Corias y en Salamanca y haber residido en Valladolid algunos años, fué destinado á las misiones dominicanas de Urubamba, en el extremo del Perú. Allí ha desempeñado brillante papel como superior de la casa de misioneros de Lima, procurador de la misión, organizador de una sociedad para levantar á santa Rosa de Lima una basílica, y como escritor elegante, ingenioso y castizo como pocos. Sus principales trabajos impresos han sido una *Vida de santa Rosa de Lima*, otra del beato Martín de Porres, y un tratado de *Vida espiritual*, que se reimprimió en Europa y es muy apreciado por su tersura, lucidez y espíritu místico. Publicó también poesías sumamente ingeniosas y artículos sueltos en diversas revistas.

**OS ENIM DOMINI LOQUUTUM EST.** loc. lat. *La boca del Señor ha hablado.* Es frase del libro de Isaías (58-14), por la que se expresa lo terminante y decisivo que es el precepto divino manifestado explícitamente.

**OSENUSNA.** *Geog.* Lago del Japón, en la parte central de la isla de Nipón, sit. en los límites de las prov. de Iwashiro, Kotsuke y Shimotsuke, al S. del paralelo 37° N., á 1.740 m. de a. Mide 2 kms. de largo de E. á O. por 500 m. de anchura media. En él des. un pequeño río y de su orilla occidental nace otro que es la fuente del Tadami-gawa, importante afl. izq. del Akano-gawa. Sus alrededores son sumamente pintorescos.

**OSEO.** (En hebr. *Hoseah.*) *Biog. bibl.* Es el nombre del último rey de Israel (730-722). Después que el rey de Asiria, Teglatfalasar III, invadió el reino de Israel y conquistó la parte septentrional de aquel reino, Galand, Galilea y toda la tierra de Neftali, Oseo, hijo de un tal Ela á nosotros desconocido, trajo una conjuración contra el rey de Israel, Pacca, y le mató y se sentó en el trono de Israel (4 Rg., XV, 29, 30). Es muy posible que en estas disensiones y discordias interiores interviniese el rey de Asiria, Teglatfalasar III; á lo menos así parece deducirse de una inscripción hallada en sus *Anales*, que dice: «15... La tierra de la casa de Omri... 16... hombres... el conjunto de su pueblo... 17 (todos sus bienes) á Asiria transporté, á Pakaha (Pacca), su rey, lo depusieron, á Ausi (*Oseo*). 18 (como rey) sobre ellos puse, 10 talentos de oro... talentos de plata (su tributo) de ellos recibí.» (V. Schrader. *Die hebräisch-inschriften und das A. T.*, pág. 265, Berlín, 1903). A Teglatfalasar III sucedió Salmanasar V (727-722), quien reclamó también y recibió el tributo de Oseo (4 Rg., XVII, 3). Pero mal avenido Oseo con la dominación extranjera, intentó sacudir el yugo asirio, rehusó pagar el tributo y pidió auxilio á Súa, rey etíopico que desde el año 725 reinaba en todo Egipto con el nombre de Shabak. Mas antes que llegasen los auxilios esperados de Egipto, el rey asirio Salmanasar puso cerco á Samaria, se apoderó de Oseo y lo encerró en prisión (4 Rg., XVII, 4). Tres años duró el cerco de Samaria, y en este tiempo murió Salmanasar (722), y su sucesor, Sargón, se apoderó de la ciudad capital del reino de Israel y conquistó en definitiva todo aquel reino.

**OSEO, SEA.** F. Osseux. — It. y P. Osseo. — In. Osseons. — A. Knochig. — C. Osseu. — E. Ostecca. (Etim. — Del lat. *osseus*.) adj. De hueso. || De la naturaleza del hueso. || Que tiene huesos.

**OSEO (TEJIDO).** *Histol.* La substancia fundamental del hueso se halla formada de una serie de orificios redondeados ó ovales que son los *conductos de Havers* y de un gran número de corpúsculos óseos ó *osteoplastos*. Los conductos mencionados son cilindroides y se unen entre sí constituyendo una red de mallas rectangulares. En los huesos largos se disponen paralelamente al eje del miembro y en los anchos corren paralelamente á sus caras. Terminan por fuera de la superficie exterior por orificios cortados en pico de flauta, mientras que por dentro acaban en el tejido esponjoso, el conducto medular ó el nutricio. La substancia fundamental no es homogénea como la del cartilago, sino que contiene laminillas que forman dos sistemas, uno externo alrededor de la diáfisis, y otro interno alrededor del conducto medular. Cada conducto de Havers se halla rodeado de laminillas encajadas unas dentro de otras y que constituyen un círculo completo. Fórmase de este modo los llamados sistemas de Havers que se hallan en contacto con otros vecinos, existiendo entre unos y otros intervalos, ya triangulares, ya poligonales. Los intervalos á su vez se hallan ocupados por otras laminillas denominadas *intermedias*. Llámase *conductos perforantes* ó *de Volkmann* los que atraviesan las laminillas que hallan á su paso, sin que estén rodeadas de otras á su vez. Esta disposición que es característica de los huesos largos, varía en los cortos por la presencia de trabéculas que forman ya un solo sistema, ya dos según su grosor. Cada sistema laminar se compone

de dos clases de laminillas, las *homogéneas* y las *estriadas*. La substancia fundamental del hueso se compone, además, de haces de tejido conjuntivo denominados *Abras de Sharpey*, *arciformes* ó *perforantes*. Emanan de la capa profunda del periostio y se ramifican principalmente por el sistema fundamental externo. Los corpúsculos óseos ó osteoplastos tienen forma ovoidea ó lenticular y un contorno sinuoso erizado de gran número de espinas. Se hallan situados en el plano de la lámina y orientados paralelamente al eje de arrollamiento de la misma. Los conductillos óseos que emanan de los osteoplastos se irradian en todas direcciones y anastomosan unos con otros. Las células óseas ocupan las cavidades osteoplásticas amoldándose á ellas, y emiten prolongaciones que penetran en los conductillos óseos siguiendo su trayecto. Carecen de membrana de cubierta, ya que no puede considerarse como tal la cáscara calcificada que los cubre. La medula ósea presenta como elementos característicos las células adiposas que abundan sobre todo en la variedad amarilla y, además, los mielocitos y mieloplaxas. Son los primeros células esféricas, de contorno limpio y de núcleo voluminoso, á veces múltiple. Los mieloplaxas son anchas placas protoplasmáticas llamadas también *células de núcleo múltiple* y *células gigantes*. Son de forma poligonal, voluminosas, de núcleo oval y brillante. Se hallan asimismo en la medula las *células de núcleo vegetante*, que se distinguen de los mielocitos por carecer de movimientos amiboides. Finalmente, se encuentran las células rojas de Neumann y Bizzozero, que se caracterizan por la estructura del protoplasma, que es análogo al de los glóbulos rojos y contiene hemoglobina. Estos elementos se han designado, además, con los nombres de *células globulígenas* y de *eritroblastos*. Para completar este artículo, V. HUESO.

**OSEOMUCINA.** f. *Anat.* Substancia fundamental homogénea que mantiene unido el colágeno y las fibrillas elásticas del tejido óseo.

**OSEOSO, SA.** (Etim. — De *oseo*.) adj. Perteneciente ó relativo al hueso.

**OSEQUIAS.** f. pl. ant. OBSEQUIAS.

**OSER** (FEDERICO ENRIQUE). *Biog.* Poeta suizo, n. en Basilea (1820-1892). Es principalmente conocido por sus poesías religiosas *Sechsig Kreuz und Trostlieder*, que adquirieron bastante popularidad, por más que no sean muy originales (1856); debiéndosele, además, *Liederbuch 1842-74* (1875), *Leben und Streben* (1878), *Geistliche Triotlette 1852-81* (1882), *Neue Lieder 1874-84* (1885), y *Jugendgeschichten* (1888).

**OSERA.** f. Cueva donde se recoge el oso para abrigarse y para criar sus hijuelos.

**OSERA.** *Geog.* Lug. y cab. de la prov. de Lérida, mun. de La Vansa.

**OSERA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Zaragoza, que consta de 187 e. y albergues y 497 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Aguilar de Ebro, lugar á . . . . .	1'5	18	96
Osera, villa de. . . . .	—	124	388
Grupos inferiores y e. diseminados. . . . .	—	45	13

Corresponde al p. j. de Pina, dióc. de Zaragoza, y está sit. en la marg. izq. del Ebro, cerca de Fuentes de Ebro, en terreno llano y fértil; produce cereales y legumbres.



**OSERA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Cea, par. de Santa María la Real de Osera.

**OSERA (SANTA MARÍA LA REAL DE).** *Geog.* Véase SANTA MARÍA LA REAL DE OSERA.

**OSERA (MARQUÉS DE).** *Genealog.* Título del reino otorgado en 1692; desde 1847 lo posee la condesa de Baños, con grandeza.

**OSERA Y ESTELLA (JOSÉ MIGUEL DE).** *Biog.* Médico español del siglo XVII. n. en Tarazona. Se recibió de doctor en la Universidad de Zaragoza (1672) y en 1690 fué médico de cámara del rey, protomédico general de las provincias del Perú y de la flota real de los mares del Sur. Dejó una obra titulada *El físico cristiano, parte primera: libro de la entrada á su noble ejercicio* (Lima, 1690), que dedicó á Carlos II y cuya segunda parte no se sabe se haya publicado.

**OSEREDA.** *Geog.* Río de Rusia, que nace en la parte oriental del gobierno de Voroneje, corre hacia el SO., pasa por Buturlinovka, Vorontsova y Alexandrovka, y después de un curso de 100 kms. des. en el Don.

**OSERIA.** *f. Bot.* Género de podostemáceas, podostemoideas, eupodostemeas, con cápsula bivalva muy oblicua, de celdas desiguales ó en todo caso con valvas desiguales, la mayor persistente, la menor caediza, flores dentro de la espátilla sobre pedúnculo recto, estilo algo papiloso, casi liso, lineal ó estrechamente ovoidado, cápsula con nervios más ó menos salientes, más rara vez lisa, un estambre. Plantitas con raíces delgadas y rastreras, de que brotan renuevos cortos ó largos, con hojas dísticas, sencillas ó dicotómicas y profundamente divididas, vainas en algunas con estipulillas interpeciolares ó liguliformes. Espátilla rota en el ápice.

Comprende cinco especies del Brasil tropical y hasta Méjico.

**OSERIA.** *f. ant.* Cacería de osos.

**OSERICITA.** *f. Zool.* (*Osericta* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los saltícidos, sección de los unidentados y tribu de los sinagelinos. Su céfalotórax ofrece los bordes laterales paralelos en la parte cefálica; el cuadrilátero es aproximadamente igual en longitud á la parte torácica, de bordes paralelos y por detrás algo más estrecho que el céfalotórax; las tibias anteriores por debajo están adornadas, entre las espinas, de una franja larga y densamente pelosa. Su tipo, *O. áves* E. Sim., vive en el Brasil.

**OSERNAIA.** *Geog.* Río de la Siberia oriental, en el gob. de Jeniseisk; nace al O. de la c. de Jeniseisk y describe un arco de círculo hacia el NO. hasta desembocar por la der. en el Ket. tributario derecho del Obi. Forma parte del canal que pone en comunicación las cuencas del Obi y Jenisei.

**OSERO.** *m. ant.* OSARIO (1.ª y 2.ª aceps.).

**OSEROW** (WLADISLAW ALEJANDRO). *Biog.* Dramaturgo ruso, n. en el gobierno de Tver en 1770 y m. en 1816. En 1787 era ya teniente del ejército ruso, y más tarde, hasta 1808, fué empleado civil. Sus mejores dramas, influidos en general por el clasicismo francés, son: *Edipo en Atenas*, *Fingal*, *De-*

*metrio Donskoj*, y *Polizena*. En la mayor parte de ellos la acción es interesante y los caracteres tienen energía y vida; pero el estilo es deficiente y poco uniforme. Sus obras se publicaron en 1856, y algunos de sus fragmentos figuran en la Biblioteca de Suworin (San Petersburgo, 1887 y 1891).

**OSERSQUITA.** *f. Mineral.* (*Oserškita*.) Variedad de aragonito, y en tal concepto se agrupa con la mesotita, la coconercita y la tarnovicitita, tres minerales poco frecuentes y cuyos caracteres no se



Osera (Orense). — Puerta del Monasterio

distinguen fácilmente á causa, sin duda, de la misma complicación de las inaclas de sus cristales, bastante frecuentes en las del tipo específico, al cual referimos estos cuerpos que se relacionan con la osersquita; no siempre aparecen cristalizados, pues forman masas de cierto tamaño, dotados de estructura fibrosa ó compacta, y también pisolitas y oolitas muy características, sin siendo raras tampoco las formas coraloides, muy notables algunas de ellas en las variedades del aragonito. De todas es propiedad el retener en su masa diversos óxidos metálicos, de ordinario en exiguas proporciones, en función de materias colorantes, á la cual son debidos los tonos amarillentos, verdosos y azulados del mineral; el aragonito más puro está completamente incoloro; pero totalmente de esta manera y en cristales perfectos casi no se encuentra nunca, siendo entonces muy estimados para las colecciones como raros ejemplares.

Es la osersquita susceptible de una sola exfoliación fácil y perfecta; presenta la fractura concoidea poco clara; posee brillo vítreo de poca intensidad; es transparente en ocasiones, y casi siempre translúcida; su peso específico, 2.93 y 2.94, y su dureza es un poco superior á la asignada para la caliza. A la osersquita corresponde la composición química del carbonato de calcio, y prescindiendo de los accidentales elementos, se presenta en la fórmula  $\text{CO}_2\text{Ca}$ . Calentado el mineral al vivo fuego del soplete se descompone sin fundirse, tomando color blanco puro y dejando por residuo cal viva, dotada de enérgica reacción alcalina; por vía húmeda se disuelve en los ácidos minerales diluidos, con efervescencia y desprendimiento abundante de ácido carbónico; la disolución diluida no precipita con la de sulfato cálcico, pero lo hace con el oxalato amónico en blanco, y el

precipitado es soluble en los ácidos minerales. En cierto sentido, la osersquita es mineral de tránsito, por contener, en variadas proporciones, determinables siempre, carbonato de estroncio, reconocido en color rojo que comunica a la llama, y puede observarse que el hecho para todas las variedades es del aragonito en general; que establecen el tránsito entre esta especie y la estroncianita ó carbonato de estroncio natural, por medio de ambos carbonatos, todas homogéneas, no obstante, dominando el cálcico en la mayoría de los casos.

**OSÉS Y RODRÍGUEZ DE ARELLANO** (Joaquín). *Biog.* General español, n. en Mendigorría (Navarra) en 1841. Ingresó como cadete en el regimiento de Borbón en 1857.



Joaquín Osés y Rodríguez de Arellano

y en 1868 era ya capitán, pasando dos años más tarde como voluntario a Cuba, donde prestó excelentes servicios que le valieron tres cruces rojas y el ascenso a comandante. Vuelto a la Península, fué secretario del Gobierno militar de Orense y ascendido a coronel en 1890; después fué jefe de las zonas militares de Cieza, Lora, Vergara y Lugo, hasta que en 1895 pidió de nuevo pasar a Cuba, donde por su valerosa conducta frente al enemigo, ascendió a general de brigada en 1898, empleo con el que se retiró algún tiempo después.

**OSE-SAKI, OSE-ZAKI ó GOTO.** *Geog.* Cabo que forma el extremo SO. de la isla de Fukae, perteneciente al arch. de Goto (costa SO. del Japón), sit. a los 32° 36' 45" lat N. y 128° 36' 2" long. E. de Greenwich. Está provisto de un faro sit. a 81 m. s. n. m., cuya luz se distingue a 40 kms. de distancia.

**OSÉSNO.** m. OSEZNO.

**OSSET.** *Geog.* C. de la España romana, perteneciente al convento jurídico de Sevilla y sit. en la marg. der. del Guadalquivir. Más tarde, extendido ya el cristianismo, se hizo famosa por la leyenda, según la cual, en la víspera de Pascuas se llenaba por sí sola de agua la pila bautismal. Llevó también el nombre de Julia Constancia, y corresponde probablemente al moderno San Juan de Alfarche, cerca del cual, en el cerro Chavoya, se encuentran numerosas ruinas.

**OSSET.** *Geog.* Ald. de la prov. de Valencia, mun. de Andilla.

**OSETA.** (Etim. — De *osar*.) f. *Germ.* Lo que pertenece a la ruinesca.

**ECHAR DE LA OSETA.** fr. *Germ.* Hablar recio, jurando y perjurando, y diciendo con enfado lo que viene a la boca.

**OSETE (FLORA).** *Biog.* Escritora española contemporánea, nacida en Fuente Álamo (Murcia) en 1883. Estudió en Cartagena y prosiguió su forma-



Flora Osés

ción literaria en Barcelona, donde ha colaborado en varias publicaciones de modas, principalmente en *El Salón de la Moda*. Ha traducido diversas obras del francés y del inglés, entre las que merece mencionarse *La mujer y el trabajo* (1914), versión del libro inglés *The Woman and Labour*, de Oliva Schreiner, al cual añadió un *Ensayo crítico* de gran actualidad sobre la cuestión feminista. En 1910 contrajo matrimonio con el escritor José Pérez Hervás (V.)

**OSEZNO.** f. *Orson.* — It. *Orsacchiotto*. — In. *Young bear*. — A. *Junger Bär*. — P. *Ursozinho*. — C. *Osset*. — E. *Ursido*. m. Cachorro del oso.



Osezno, por Germán Fritz

**OSEVE.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de la parr. de San Juan de Calo.

**OSEVE.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Leiro, parr. de San Miguel de Lebosende.

**OS EX OSSIBUS MEIS.** loc. lat. *Hueso de mis huesos*. Es frase del libro del Génesis (2-23), por la que se explica la procedencia del cuerpo de la mujer del primer hombre y la íntima unión simbolizada por el matrimonio.

**OSE-ZAKI.** *Geog.* V. OSE-SAKI.

**OSEZNO.** f. *Orson.* — It. *Orsacchiotto*. — In. *Young bear*. — A. *Junger Bär*. — P. *Ursozinho*. — C. *Osset*. — E. *Ursido*. m. Cachorro del oso.

**OSEZUELO.** m. dim. de HUESO.

**OSFALGIA.** (Etim. — Del gr. *osphys*, los lomos, y *álgos*, dolor.) f. *Pat.* Dolor en los lomos

**Deriv.** *Osfálgico*, ca.

**OSFIA.** f. *Entom.* (*Osphys* Ill.) Género de coleópteros de la familia de los melándridos y tribu de los osfios. Se distinguen por las antenas de 11 artejos y las uñas fuertemente dentadas ó trifidas. Se conocen cuatro especies de la fauna europea; la *O. vandalitiae* Krb. es de la ibérica.

*O. bipunctata* F.; long. 12 a 13 mm. El macho ofrece la cabeza y élitros de un negro de pizarra, la hembra tiene los élitros de un rojo amarillento, con calo humeral y ápice negros.

*O. ceneipennis* Kriechb.; long., 12 mm. Elitos verdes, densamente punteados, con tomento sedoso, pronoto con dos manchas negras.

**OSFIALGIA.** f. Pat. V. OSFALGIA.

Deriv. **Osfiálgico, ca.**

**OSFINOS.** m. pl. Entom. (*Isphyni*.) Tribu de coleópteros de la familia de los melándridos, constituida por el género *Osphya* Ill., cuyos caracteres ofrece.



Oseznos, por Victor Peter  
(Museo del Luxemburgo. París)

**OSFITIS.** (Etim. — Del gr. *osphys*, los lomos, y el sufijo *itis*, que indica inflamación.) f. Pat. Inflamación de los lomos.

**OSFRANTER.** m. Paleont. (*Osphranter*.) Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los metaterios, orden de los marsupiales, suborden de los diprotodontos, familia de los macropódidos, creado por Gould en 1841 y sinónimo de *Macropus* Shaw., *Petrogale* Gray, *Onychogale* Gray; se han encontrado las especies fósiles *Osphranter cooperi* Owen del pleistocénico australiano y el *O. gouldi* Flower de la misma región.

**OSFRESIA.** (Etim. — Del gr. *osphresis*, olfato.) f. Fisiol. Facultad de percibir los olores, que reside en el órgano del olfato. Tómase muchas veces por el olfato mismo.

Deriv. **Osfresíaco, ca.**

**OSFRESIOLOGÍA.** f. Fisiol. Suma de conocimientos relativos al sentido del olfato.

Deriv. **Osfresiológico, ca. Osfresiólogo.**

**OSFRESIÓMETRO.** m. Instrumento para medir la agudeza del sentido del olfato. V. OLFACCIÓN.

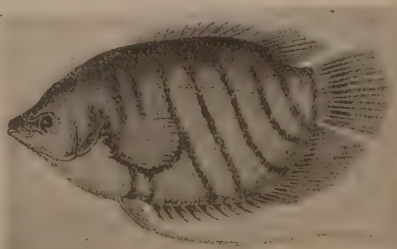
**OSFROMENIDOS.** m. pl. Ictiol. (*Osphromenidae*.) Familia de peces acantopterigios del grupo de los laberintibranchios, que se caracteriza por su boca de mediano tamaño, sin dientes en el paladar, etc. El género tipo de la familia es el *Osphromenus*. Véase OSFROMENO.

**OSFROMENO.** m. Ictiol. (*Osphromenus*.) Género de peces acantopterios del grupo de los laberintibranchios, tipo de la familia de los osfromenidos (*Osphromenidae*), que se caracteriza por tener el cuerpo comprimido, más ó menos elevado, con pequeños dientes en las mandíbulas, pero sin dientes en el paladar; la aleta dorsal con pequeño ó moderado número de espinas; la anal con moderado ó gran número de ellas; las ventrales con el radio externo muy largo, filiforme. A este género pertenece el pez conocido con el nombre de *Gourami* en el país, que es la especie *Osphromenus olfax*, muy estimada como pez de agua dulce en el Archipiélago Indico. Es original de Java, Sumatra y Borneo, pero ha sido transportado y aclimatado en otros lugares como Malaca, Mauricio, etc.

**OSGOOD.** Geog. Villa de los Estados Unidos, en el de Indiana, condado de Ripley; 1.169 h. según el censo de 1910. || Pobl. en el Est. de Misuri, condado de Sullivan; 204 h. según el censo de 1910. || Pobl. en el Est. de Ohio, condado de Darke; 214 h. según el censo de 1910.

OSGOOD (DANIEL). Biog. Médico norteamericano, n. hacia el año 1776 y m. después de 1826. Ejerció principalmente en la Habana é hizo profundos estudios sobre la fiebre amarilla. Escribió: *Diss. on Consumption* (New Hampshire, 1802). *A Letter on the Yellow Fever of the West Indies* (Nueva York, 1820), y *Observations on the Winds and the Sickness amongst Strangers in Havanna, from Aug. 1821 to Sept. 1822* (1826).

OSGOOD (GUILLERMO FOGG). Biog. Matemático norteamericano, n. en Boston en 1864. Después de estudiar en la Universidad de Harvard, frecuentó por espacio de algún tiempo la de Gotinga, y á su regreso á América fué nombrado profesor de matemáticas de la Universidad de Harvard. Ha sido director de los *Annals of Mathematics* y de las *Transactions Am. Math.*, pertenece á gran número de sociedades científicas de su país y del extranjero, ha colaborado en diferentes revistas, y ha escrito, además: *Introduction to Infinite Series* (3.ª ed., 1906). *Lehrbuch der Funktionen-theorie* (1905-07), y *First Course in Differential and Integral Calculus* (1907), sin contar algunas Memorias.



*Osphromenus olfax*

OSGOOD (IRENE). Biog. Novelista norteamericana contemporánea, autora de las siguientes obras: *An Idol's Passion* (1895), *The Chant of a Lonesome Soul* (1896), *Litanies to Taned* (1896). *To a Nun Confessed* (1907). *Servitude* (1908). *When Pharaoh Dreams* (1909). *A Blood Moon* (1911), *The Garden of Spices* (1913). *A Mother in Dreams* (1913), *The Indelicate Duellist* (1913), y otras muchas obras en prosa y en verso.



**OSGOOD (SAMUEL).** *Biog.* Teólogo americano, nacido en 1812. Desempeñó varios cargos eclesiásticos en Nueva York, ciudad donde permaneció hasta su muerte. Como escritor, dejó varios libros, ya originales ó bien traducidos del alemán. Citaremos: *La pasión, La moral práctica, y Estudios biográficos sobre los teólogos y reformadores cristianos.*

**OSGOODE.** *Geog.* Cant. del Canadá, prov. de Ontario, condado de Russell, sit. á 33 kms. SSE. de Ottawa, en las rib. del Rideau; unos 5,500 h.

**OSGYAN.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Gömör, dist. de Rima Szombat, junto al Sücha; afl. del Ipoly; 1,400 h. Hornos de alfarería.

**OSH.** *Geog.* C. de la Rusia asiática, gobierno general del Turquestán, prov. de Ferghana, sit. á 92 kms. E. de Margelan, á 1,230 m. de a. En sus inmediaciones se encuentra el peñasco llamado *Troño de Salomón*; unos 15,000 h. Se cree que su fundación data de la época de Alejandro Magno.

**OSHA.** *Geog.* Río de la Siberia occidental, en el gob. de Tobolsk; nace en el lago Tenis, corre hacia el E. y luego al NE. y al NNO. y después de un curso de más de 180 kms., durante el cual recibe por la izq. las aguas del Aief, des. por la izq. en el Irtysh, entre las ald. de Zuamenskoie y Shujovo. Abunda en él el pescado.

**OS HABENT ET NON LOQUENTUR.** loc. lat. *Tienen boca y no hablarán.* Palabras tomadas del salmo *In exitu Israel de Aegypto.* Dicese de los que nada dicen cuando debieran hablar.

**OSHADHI-PRASTHA.** *Geog.* C. en el Himalaya, mencionada en la Kumara-sambhava, y considerada como el depósito de las hierbas medicinales.

**O'SHAUGHNESSY (ARTURO GUILLERMO EDGARDO).** *Biog.* Erudito y poeta inglés, n. y m. en Londres (1816-1881). Desempeñó un empleo en la sección de Ciencias Naturales del Museo Británico, y publicó varios tomos de poesías, entre ellos: *An epic of women* (1871), *The lays of France* (1872), *Music and moonlight* (1874), y *Songs of a worker* (póstuma, 1881), en las cuales se ve la influencia del romanticismo de Victor Hugo y Coppée. En colaboración con su esposa Leonor, hija del poeta W. Marston, publicó *Toyland* (1875).

*Bibliogr.* C. Moulton, *Artur O'Shaughnessy his life and his work* (Londres, 1894).

**O'SHAUGHNESSY (GUILLERMO B.).** *Biog.* Médico irlandés, n. á principios del siglo xix y m. en fecha desconocida. Después de haber residido en Londres, se trasladó á Calcuta, donde fué profesor de química del Colegio Médico y secretario de la *Calcutta medical and physical Society*, siendo también uno de los principales redactores del *Quarterly Journal*. Escribió: *Diss. tuang. de melastasi rheumaticis acuti* (Edimburgo, 1829), *Report on the Chemical Pathology of the Malignant Cholera* (Londres, 1832), *New Experiments on the Chemical Pathology of Cholera* (1832), *Poisoned confectionary, On the recent discovery of Copper in Organic Matters, Preparation of the Indian Hemp or Guijah (Cannabis indica), their Effects on the Animal System in Health and their Utility in the Treatment of the Tetanus and other Convulsive Diseases* (Calcuta, 1839), *Report on the Investigation of Cases of Real and Supposed Poisoning in India* (1841), y numerosos artículos.

**OSHAWA.** *Geog.* Villa del Canadá, prov. y condado de Ontario, sit. á 54 kms. ENE. de Toronto, en las márg. del Warren Creek y cerca del lago Ontario; unos 4,500 h. Est. f. c. Industrias

diversas y comercio de harinas. Su puerto en el Ontario se llama Sydenham.

**O'SHEA (ENRIQUE JORGE).** *Biog.* Escritor irlandés, de origen español, n. en Madrid en 1838 y m. en 1905. Ingresó al servicio del cuerpo diplomático español, en el que ejerció diversos cargos y luego adoptó la nacionalidad francesa. Es correspondiente de la Real Academia de la Historia y ha sido presidente de la Sociedad de Ciencias, Arte y Literatura de Biarritz, ciudad en la que ha residido muchos años. Se le debe: *Guide to Spain and Portugal* (1865), *La Maison Basque* (1897), *Les Musées du Louvre* (1892), *El Arte Católico* (1892), *Bernadette de Lourdes*, poema (1895); *La Tombe Basque* (1889), *Pain and its Environs* (1898), *Biarritz and Environs* (1898), y, además, una comedia, *Soy mi hijo*, que fué representada con éxito.

**O'SHEA (MIGUEL VICENTE).** *Biog.* Escritor y pedagogo norteamericano, n. en La Roy en 1866. Ha sido profesor de varias Universidades de su país, y ha escrito las siguientes obras: *Suggestions for the Observation and the Study for Children* (1894), *Aspects of Mental Economy* (1900), *Education as Adjustment* (1903), *Dynamic Factors in Education* (1906), *Linguistic Development and Education* (1907), *Social Development and Education* (1909), *Every-day Problems in Teaching* (1912), *The Great White Plague* (1913), y *Consolidation of Schools in Wisconsin* (1913). Ha editado muchas obras clásicas.

**OSHEBA.** *Etnogr.* Tribu del Africa occidental, que vive al SE. de la bahía de Corisco (colonia francesa del Gabón). Es la misma que la de los osyebas ú osseyebas de la cuenca del Ogooué, que pertenecen á la familia de los mpangoes ó pamúes.

**OSHI.** *Geog.* C. del Japón, en la parte central de la isla de Nipón, prov. de Musashi; unos 8.000 h. Antiguo castillo perteneciente á la familia Narita y residencia de un daimio desde 1633.

**OSHI ú OYI-OKI.** *Geog.* Pobl. de la colonia inglesa de Nigeria (Africa occidental), dist. y á 25 kilómetros ENE. de Ilorin, sit. en la marg. izq. del río Oyi, afl. der. del Níger; unos 1.000 h.

**OSHIMA ó AMAMIOSHIMA.** (De *o*, grande, y *shima*, isla.) *Geog.* Isla del Japón, arch. de Rin-Kiu ó Lu-chu, la mayor del grupo del Norte ú Okubu shoto, sit. á los 28° 10' lat. N. y los 129° 20' long. E. de Greenwich, á 180 kms. NE. de Okinawa-shima. Ocupa una super. de 805 kms.<sup>2</sup> y tiene una población aproximada de 50,000 h. Corresponde al ken de Kagoshima y sus costas son muy irregulares y cortadas. || Isleta de la costa NO. de la isla de Kiu-shiu, perteneciente á la provincia de Hizen, sit. en el estrecho de Corea, á 10 kms. al N. de Fukuoka. || Isleta de la costa N. de Kiu-shiu, correspondiente también á la prov. de Hizen y sit. en la bahía que forma el litoral de dicha provincia con la de Chikuzen. || Isleta de la costa occidental de las mismas isla y provincia, situada al N. del paralelo 33° N. y en la orilla meridional de la entrada de la bahía de Omura, á 40 kilómetros NNO. de Nagasaki y al O. del arch. de Goto. || Isla de la costa oriental de Kiu-shiu, corres-



Enrique Jorge O'Shea

pondiente á la prov. de Hyuga. En su extremo meridional se levanta un faro, sit. á los 31° 32' 20" lat. N. y 131° 26' 39" long. E. de Greenwich y á 88 m. s. n. m. Mide la isla 3 kms. de largo de N. á S. || Isla del mar interior del Japón, adyacente á la costa septentrional de la isla de Shikoku, prov. de Iyo y en el espacio de mar llamado Bingo Nada. Es de forma triangular y tiene 12 kms. de largo de N. á S. y de SO. á NE. || Isleta del mar del Japón, adyacente á la isla de Yeso, prov. de Oshima y sit. en la entrada occidental del estrecho de Tsugaru, á los 41° 32' lat. N. Es una pirámide de antiguas lavas, convertida hoy en bosques. || Isleta del océano Pacífico, adyacente á la costa SE. de la isla de Nipón, prov. de Shima y sit. á los 34° 15' lat. N. y 136° 52' long. E. de Greenwich. || Isla de la costa SE. de la isla de Nipón, sit. á 25 kms. de la prov. de Izu, á la cual pertenece, á 40 kms. de la entrada SO. de la bahía de Uraga. Se llama también isla de Vries. Mide 17 kms. de ancho de NNE. á SSE. y sirve de base á un volcán activo, llamado Miharayama, de 750 m. de a. Sus habitantes presentan algunas diferencias con los de Nipón y hablan también un dialecto peculiar. Durante varios siglos esta isla fué lugar de destierro. Minamoto Tameoto vivió en ella desterrado en 1156. || Isla de la costa meridional de Nipón, adyacente á la prov. de Kishu, región de Kumano y sit. al E. del punto más meridional de todo el Nipón, á los 33° 28' 15" lat. N. y 135° 52' long. E. de Greenwich. Mide 8 kms. de largo de E. á O. y tiene un promontorio oriental provisto de un faro de 35 kms. de alcance. Antes se la llamaba Oshima-no-Kii por haber pertenecido á la antigua prov. de este nombre. || Hay en el Japón otras muchas islas que llevan también el nombre de OSHIMA.

**OSHIMA.** *Geog.* Prov. del Japón, en la parte meridional de la isla de Yeso ó Yezo; limita al N. con las prov. de Shiribeshi é Iburí, al E. con el océano Pacífico, al S. con el estrecho de Tsugaru, y al O. con el mar del Japón, y está formada por una península de dos brazos al SE. y al SO., respectivamente. Sus costas presentan poca variedad; más en el S. forman la península de Hakodaté, magnífica rada natural convertida en puerto de guerra, y en el O. corresponde en parte á la gran bahía del Volcán ó de Uchuira. El terreno es montañoso y está cubierto de volcanes, algunos de ellos en actividad. Atraviesa la provincia un f. c. que desde Hakodaté se dirige en derecha á la bahía del Volcán y luego sigue su costa hasta salir de la provincia. Los ríos que la riegan son de corta extensión, y el principal de ellos es el Arikawa, tributario de la costa S. La provincia ocupa una super. de 7,000 á 8,000 kms.<sup>2</sup> y su población aproximada asciende á 200,000 h., de los que 85,000 corresponden á su cap. Hakodaté.

**OSHIMA-GUNTO.** *Geog.* Nombre que se da al grupo septentrional del arch. de Riu-Kiu ó Lu-chu (Japón). En japonés se llama también Hokubo-shoto, que significa precisamente *grupo del Norte*.

**OSHIMA (HISANO).** *Biog.* Militar japonés, nacido en Akita en 1848. En 1871 ingresó en el ejército en el grado de teniente, y tres años después, ya de comandante, tomó parte en la guerra civil de Satsuma. En la guerra chinojaponesa mandó una brigada, siendo premiado con el título de barón y con el Milano de Oro de tercera clase. En 1898 era teniente general. En la guerra rusojaponesa su división formó parte del primer ejército que sitió á Port-

Arthur, y luego mandó una de las alas en la batalla de Mukden. En 1906 ascendió á capitán general y se le condecoró con el Milano de Oro de segunda clase y con el gran cordón del Sol Naciente. En 1907 fué nombrado jefe de la Junta militar de Inspección.

**OSHIMA (YOSHIMASA).** *Biog.* Militar japonés, n. en Choshu en 1850. En 1875 era segundo teniente y en 1894 pasó á Corea mandando una brigada mixta con la que venció á los chinos en Songhwan. En la batalla de Pingyang emprendió el ataque frontal, el cual costó numerosas bajas. Fué premiado con el título de par y con el Milano de Oro de tercera clase. En la guerra rusojaponesa se distinguió notablemente mandando la 3.ª división del ejército de Oku, y en la batalla de Mukden peleó en el ejército de Nozu, en el centro de la línea. De 1909 á 1912 fué gobernador general de Kwantung, concediéndosele también el Milano de Oro de segunda clase y el gran cordón del Sol Naciente.

**OSHIO-YAMA.** *Geog.* Colina del Japón, en la parte central de la isla de Nipón. Se levanta al N. de Kioto y es célebre por la victoria que allí obtuvo en 1333 Akamatsu Enshin sobre el ejército de los Hojo.

**OSHKOSH.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Wisconsin, capital del condado de Winnebago, sit. á 130 kms. al NO. de Milwaukee, en las rib. del lago Winnebago y junto á la desembocadura del Upper Fox; 33,062 h. según el censo de 1910. Est. de empalme de varios f. c. Asiento de la Escuela Normal del Estado. En sus inmediaciones se encuentran, además, el manicomio del Estado, el del condado y una granja agrícola para pobres. Tiene la ciudad biblioteca pública, tres parques denominados del Norte, del Sur y Eléctrico, y diversos puentes que cruzan el río. Sus edificios públicos más notables son los de carácter oficial. En sus cercanías se encuentran valiosos bosques que han dado origen á un importante comercio y á gran variedad de manufacturas de productos de madera, como carruajes, puertas, muebles y otros; además, hay industrias de harinas, tabaco, líquidos compuestos de malta, etc. La población fué fundada en 1836 y recibió su carta en 1856. Ha sufrido diferentes incendios.

**OS HOMINI SUBLIME DEDIT.** loc. lat. *Él (Dios) ha dado al hombre un rostro que mira hacia el cielo.* Principio de un verso de Ovidio (*Metamorfosis*, I. 85), en el cual el poeta, en su relación de la creación, refiere la del hombre, capaz de ideal y de elevadas aspiraciones.

**OSHOTA.** V. OJOTA.

**OSHTA-KARNAKAS.** *Etnogr.* El nombre de un pueblo, mencionado en el Mahabarata, cuyos labios se extendían hasta las orejas.

**OSHU.** *Geog.* Nombre chino de la antigua provincia de Mutsu, en el Japón, parte septentrional de la isla de Nipón.

**OSHUN.** *Geog.* Río de la colonia inglesa de Nigeria, en el dist. de Lagos; nace en la región de Yoruba, hacia los 8° lat. N. y 5° long. E. de Greenwich, se encamina hacia el SO.; recibe las aguas del Obba, procedente del N., tuerce hacia el S., se une con el Amo ó Sassa y des. en la lag. de Ossa, cerca de Epke y al O. de la c. de Lagos, después de un curso aproximado de 215 kms.

**ÖSI.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado y distrito de Veszprem, junto al Sar ó Sarviz, añ. del Danubio; 1,900 h.



**OSIA.** Geog. Mun. de la prov. de Huesca, que consta de 115 e. y albergues y 161 h. Se compone del lugar de su nombre y de 39 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. y dióc. de Jaca y está sit. cerca de Bubal, en terreno llano, regado por algunos arroyos tributarios del Gállego. Produce cereales y legumbres.

**OSIANA.** Geog. C. antigua del N. de Capadocia, hoy Jusgat.

**OSIANDER** (ANDRÉS HOSEMAN). Biog. Hereje alemán, n. en Gunzenhausen y m. en Königsberg (Prusia) (1498-1552). Fué contemporáneo de Lutero y su partidario al principio y convirtió al luteranismo al gran maestro de la orden Teutónica, Alberto de Brandeburgo. Posteriormente en 1529, en el *Coloquio Sacramentario*, de Marburgo (V. PROTESTANTISMO Y REFORMA), comenzó OSIANDER a combatir las doctrinas de Lutero, lo que siguió haciendo desde entonces predicando públicamente, con gran acrimonia contra el herejismo, en varias ciudades, principalmente en Nuremberg y en Königsberg, lo cual encolerizó de tal modo á Lutero, que, según se cuenta, OSIANDER tenía que predicar bien armado para poderse defender de las asechanzas del maestro. La esencia de la doctrina osiandriana está en la opinión de que Dios, no sólo cubre los pecados en virtud de los méritos de Cristo, como quería Lutero, sino también santifica el corazón y el sentido del hombre; ó en otras palabras, que la justificación consiste en la inhabitación de Dios en el hombre, y no en sola la no imputación de los pecados. Entre sus obras, que son muchas, pero ya casi del todo olvidadas, merecen citarse: *Conjecturae de ultimis temporibus ac de fine mundi* (Nuremberg, 1544), *Harmoniae evangelicae* (Basilea, 1537 y 1561), *Biblia Sacra*, etc. (Tubinga, 1600).

*Bibliogr.* Möller, *Osianders Leben und ausgewählte Schriften* (Elberfeld, 1870), K. A. Hase, *Herzog Albrecht von Preussen und sein Hofprediger* (Leipzig, 1879).

**OSIANDER** (FEDERICO BENJAMÍN). Biog. Médico alemán, n. en Zell y m. en Gotinga (1750-1822). Hizo sus estudios en Gotinga, y después fijó su residencia en Kirchheim, donde se dedicó exclusivamente á asistir partos, adquiriendo tal fama en dicha especialidad, que en 1792 fué llamado á Gotinga para ocupar la cátedra de obstetricia de la Universidad y la plaza de director de la Casa de Maternidad. Dotado de una actividad prodigiosa, hábil y atrevido operador, observador profundo y de una erudición poco común, su cátedra fué por espacio de treinta años una de las más frecuentadas de Alemania. Escribió numerosas é importantes obras, entre ellas: *Beobachtungen, Abhandlungen und Nachrichten, welche vorzüglich Krankheiten der Frauenzimmer und Kinder und die Entbindungswissenschaft betreffen* (Tubinga, 1787); *Abhandlungen vom den Nutzen und der Bequemlichkeit eines Steinischen Geburtstuhls* (Tubinga, 1790), *Denkwürdigkeiten für die Heilkunde und Geburtshülfe, aus den Tagebüchern der Königl. praktischen Anstalten Zur Erlernung dieser Wissenschaften in Göttingen* (Gotinga, 1794); *Krankengeschichte einer Frauensperson, welche verschiedene Insekten, Larven und Würmer durch Erbrechen und Stuhlgang von sich gab* (Gotinga, 1794); *Kurze Uebersicht der Vorfälle in dem Königl. Entbindungshospital ans der Georg-Augustus Universität zu Göttingen* (Gotinga, 1795), *Lehrbuch der Hebammenkunst* (Gotinga, 1796), *Berinnerungen au Po-*

*lizeyen, Aerzte und Hausraeter, Viehesencken betreffend* (Gotinga, 1797); *Neue Denkwürdigkeiten für Aerzte und Geburtshülfer* (Gotinga, 1797-98), *Zweyte Nachricht von den Verhandlungen der Gesellschaft der Freunde der Entbindungskunst* (Gotinga, 1798), *Lehrbuch der Entbindungskunst*, obra de primer orden, tanto desde el punto de vista histórico como del técnico (Gotinga, 1799); *Verlauf der mittelst Blasenpflaster geimpften Kuhpocken. Nach eigner Beobachtung und Zeichnung vorgestellt in einer aufs genaueste illum. Kupfert* (Gotinga, 1802), *Grundriss der Entbindungskunst, zum Leitfaden bey seinen Vorlesungen* (Gotinga, 1802); *Epigrammata in complures musei sui anatomici res, quae per suum amorem fecit* (Gotinga, 1807), *Wie Können Paläste, Schlösser und Schauspielhäuser am besten gegen Feuersgefahr geschützt, und Feuerbrünste ueberhaupt vermieden Werden*, beantwortet (Gotinga, 1812); *Handbuch der Entbindungskunst* (Gotinga, 1818-20), *Abbildungen und Darstell. in kupferst. zur Erläuterung der Lehre der Entbindungskunst nach dem Handbuch* (Tubinga, 1818), *Das lieblichste Bild der Unselm. beschrieben für Freunde der bildenden Künste* (Gotinga, 1819), *Die Geschichte der schönen Venetianerin und ihres Bildes* (Gotinga, 1819), *Amor der Blumenwäuber, ein Oelgemälde* (Gotinga, 1819), y *Ge-burtsstelle* (Gotinga, 1822), publicando, además, un número considerable de artículos y de Memorias.

**OSIANDER** (JUAN ADÁN). Biog. Exégeta luterano alemán, n. en Vaihingen (Wurtemberg) el 3 de Diciembre de 1626 y m. en Tubinga el 26 de Octubre de 1697. En 1680 fué canciller de la Universidad de esta última ciudad. Entre sus obras son dignas de mención las siguientes: *Commentarius in Pentateuchum* (Tubinga, 1676-78), *In Josnam* (Tubinga, 1681), *In Iudices* (Tubinga, 1682), *In librum Ruth* (Tubinga, 1682), *In primum et secundum librum Samuelis* (Stuttgart, 1687), *Primitiae evangelicae seu dispositiones in Evangelia dominicalia et festiuita* (Tubinga, 1665-91), y *Disputationes academicae in praecipua et maxime controversa Novi Testamenti loca* (1680).

*Bibliogr.* Vigouroux, *Dictionnaire de la Bible* (vol. 4, col. 1922, Paris, 1908); Michaud, *Biographie universelle* (vol. 31, pág. 443, Paris).

**OSIANDER** (JUAN FEDERICO). Biog. Médico alemán, hijo de Federico, n. en Kirchheim (1787-1850). Estudió medicina en Gotinga bajo la dirección de su padre, y desde 1832 fué profesor de ginecología, y además subinspector del Museo de Gotinga. Escribió las siguientes obras: *Commentatio anat. physiol. qua edisseritur uterum nervos habere* (Gotinga, 1809), *Bemerkungen über die französische Geburtshülfe, nebst einer ausführlichen Beschreibung der Maternité in Paris* (Hannóver, 1813), *Nachrichten von Wien, über Gegenstände der Medicin. Chirurgie und Geburtshülfe* (Tubinga, 1818); *Die Anzeigen zur Hülfe bei unregelmässigen und schweren Geburten* (Tubinga, 1825), *Volksarzneimittel und einfache nicht pharmaceutische Heilmittel gegen Krankheiten des Menschen* (Tubinga, 1826; 6.ª ed., 1865), *Zur Praxis der Geburtshülfe* (Hannóver, 1837), *Hebammenkunst*, y numerosos artículos y Memorias en las publicaciones científicas.

**OSIANDER** (LUCAS). Biog. Pastor y teólogo alemán, n. en 1571 y m. en 1638. Al igual que su padre y que su hermano Andrés, ocupó importantes cargos en la iglesia de Wurtemberg, distinguiéndose como hábil polemista y acérrimo defensor de la ortodoxia



luterana. A su muerte ocupaba el cargo de canciller de la Universidad de Tubinga. Se le debe: Cuatro *Enchiridia controversiarum*: a) *cum calvinianis* (1603); b) *cum anabaptistis* (1605); c) *cum schwenkfeldianis* (1607), y d) *cum Pontificis* (1602 y 1611), y *Iusta defensio orthodoxae veritatis* (1622), escrita contra la Iglesia heterodoxa de Giessen.

**OSIANDRIANISMO.** m. *Secta rel.* Secta, sistema ó doctrina de los osiandrianos.

**OSIANDRIANOS.** m. pl. *Hist. ect.* Discípulos de Andrés Osiander (V.). Llámanse también *osiandristas*.

**OSIÁNICO, CA.** adj. *Lit.* Perteneciente ó parecido á los poemas de Ossian, á su estilo, á su carácter, etc. || Afecto á las obras de Ossian; partidario de su escuela, de su estilo, etc. U. t. c. s.

**OSIÁNICO (CICLO).** *Lit.* V. FEINN (CICLO DE).

**OSIANISMO.** m. *Lit.* Imitación del estilo que Ossian usó en sus poemas. || Estilo pomposo, poético é hiperbólico, á semejanza del que campea en los poemas de Ossian.

**OSIANISTA.** m. *Lit.* Imitador de las obras de Ossian.

**OSIANIZAR.** v. a. Imitar el género de poesías llamadas de Ossian.

**OSICALA.** *Geog.* Dist. de El Salvador, dep. de Morazán. Tiene unos 20.000 h. y comprende los ocho mun. de Osicala, Delicias de Concepción, Corinto, Cacaopera, Gualococti, San Simón, San Isidro y Yoloaliquin. || Villa del mismo departamento, capital del dist. de su nombre, sit. á 20 kms. de San Francisco; 2,602 h. en 1914. La riegan el riachuelo de su nombre y otras dos corrientes de menor importancia. Cultivo de café, caña de azúcar, maguey, arroz, maíz, frijoles, añil, etc. Comprende los barrios rurales de La Montaña, Agua Zarca y Pueblo Viejo. Est. telefónica.

**OSICERDA.** *Geog. ant.* C. de la España romana, en la región de los edetanos, correspondiente al convento jurídico de Zaragoza. Gozó del fuero del Lacio y del privilegio de acuñar moneda. Aunque es mencionada por Plinio y Tolomeo, no se conoce á ciencia cierta su emplazamiento, pero unos suponen que estuvo en la actual Gerica, otros en Mosqueruela, otros en Osera, en el camino de Fraga á Zaragoza, y otros, en fin, en Cherta.

**OSICULADO, DA.** (Etim. — Del lat. *ossiculum*, huesecillo.) adj. Provisto de huesecillos.

**OSICULAR.** (Etim. — Del lat. *ossicularis*.) adj. (Que tiene la forma ó el aspecto de un hueso pequeño.

**OSICULECTOMIA.** f. *Cir.* Resección quirúrgica de uno ó de todos los huesecillos del oído.

**OSÍCULO.** m. *Anat.* HUESECILLO.

*Ossiculo de Andermarch.* Hueso wormiano.

*Ossiculo auditivo.* Huesecillo del oído.

*Ossiculo de Kerkring.* Huesecillo de la vida embrionaria que constituye luego la apófisis basilar del occipital.

*Ossiculo de Riotano.* Cada uno de los huesecillos que se observan á veces en la sutura entre la apófisis mastoides y el occipital.

**OSIDIO GETA.** *Biog.* Versificador latino del siglo I de nuestra era, que introdujo la moda de los centones, y compuso una tragedia de *Meleas*, sacada toda entera de Virgilio.

**OSIEBAS.** m. pl. *Etnogr.* V. OSSYBAS.

**OSIEC.** *Geog.* Pobl. de Polonia, gob. de Radom, dist. de Sandomierz. á 4 kms. de la rib. izq. del Vístula, cerca de la frontera de Galitzia; 1,400 h.

**OSIEK.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. y dist. de Jaslo, junto al Wysloka, afl. del Vístula; 1,100 h.

**OSIEK.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. de Wadowice, dist. de Biala, junto á un tributario del Sola, afl. del Vístula; 2,700 h.

**OSIEK.** *Geog.* Pobl. de Polonia, gob. de Siedce, dist. de Garwolin; 1,700 h. Est. en l. f. de Varsovia á Lublín.

**OSIELEC.** *Geog.* Pobl. y mun. de Austria, en la Galitzia, circ. de Wadowice, dist. de Myslenice, junto al Skawa, afl. del Vístula; 1,600 h.

**OSIETCHANI.** *Geog.* Mun. de Austria-Hungría, en la Bosnia, circ. de Zvornik, dist. de Gratchanitz, cerca de la rib. der. del Bosna; 1,200 h. (distribuidos en dos poblaciones).

**OSÍFERO, RA.** (Etim. — Del lat. *os*, *ossis*, hueso, y *ferre*, llevar.) adj. Que tiene huesos.

**OSIFICACIÓN.** f. Acción y efecto de osificar ó osificarse. || Formación de los huesos, desarrollo del sistema óseo. || Degeneración ó alteración de los tejidos, por efecto de la cual las sustancias sólidas orgánicas adquieren accidentalmente la dureza y demás propiedades físicas de los huesos.

**PUNTO DE OSIFICACIÓN.** Aquel en que comienza la formación de un hueso.

**OSIFICACIÓN. Fisiol.** Proceso formativo del hueso. Reviste dos modalidades: la *encondral* ó *endocóndrica* y la *perióstica* ó *endocóndrica*. Comienza la primera en los cartilagos mediante puntos diseminados y llamados *de osificación*. El proceso tiene lugar en varios períodos, que son: el de hiperplasia celular, el de calcificación, el de vascularización y el de osificación. Comienza el primero con modificaciones protoplasmáticas de las células cartilaginosas, que se ensanchan y aproximan. El segundo período se caracteriza por el depósito de granos calcáreos en los tabiques, que se acompañan de degeneración de las células en la zona calcificada y de regeneración en la zona no calcificada. Este sistema se llama también *zona de cartilago serrado*, y comprende elementos aplanados, superpuestos y de dirección perpendicular á la zona calcificada. El período de vascularización se caracteriza por aparecer los llamados *vasos osificantes*, que proceden del pericondrio y penetran en las células cartilaginosas degeneradas, contribuyendo á su reabsorción. Los citados vasos arrastran elementos celulares que formarán luego la *capa osteógena* ó *medula subperióstica*. Este período se ha llamado también de *medulización*. Las células medulares neoformadas se diferencian después para constituir los *osteoblastos*, que se alinean regularmente en la cavidad medular y elaboran luego la sustancia ósea fundamental. Sucesivamente tiene lugar la formación de laminillas y aparición de los conductos de Havers. En realidad, el proceso de osificación encondral no es metaplástico, como se había creído antaño, sino neoplástico. No se trata, en efecto, de transformaciones de las células cartilaginosas, sino de formación de otras nuevas por los vasos osificantes. La osificación perióstica es la que ocurre en la capa profunda del periostio. Procede de los manojos conjuntivos de la llamada *medula fetal* ó *capa osteógena*. Fórmanse por calcificación de dichos manojos unas cavidades llamadas *medulares primitivas*, donde aparecen luego células osteoblásticas y donde acaban originándose laminillas óseas. En algunos huesos del cráneo y la cara aparece una tercera variedad de osificación denominada *endocón-*

*juniva*, por la aparición de células neoformadas y procedentes de las fibras del tejido conjuntivo. Calcificándose luego las trabéculas conjuntivas y aparecen las células osteoblásticas. Para la osificación especial, V. Hueso.

**Osificación accidental ó metaplástica.** Desarrollo de tejido óseo en órganos blandos, arterias, placenta, etc.

**OSIFICACIÓN. Zool.** Formación de huesos primarios sobre base cartilaginosa, á cuyo tejido substituye el óseo mediante los *osteoblastos*, que segregan la *osetina*, y representan los corpúsculos óseos cuando están rodeados por aquella. Se verifica á partir del pericondrio ó en el interior por puntos de osificación, ó por combinación de ambos modos.

**OSIFICACIÓN. Zootec.** El estudio de los fenómenos de osificación es necesario para conocer el grado de maleabilidad de las especies de ganados, como también por lo que respecta á la precocidad de los animales. El desarrollo del esqueleto pasa por tres fases distintas: mucosa, cartilaginosa y de osificación. La primera fase caracteriza los primeros tiempos del embrión y está representada por células yuxtapuestas ó separadas por una substancia intersticial homogénea. El tejido conjuntivo se transforma en cartilago, muy abundante en concreciones calcáreas. Este cartilago no se transforma en tejido óseo, sino que en realidad el cartilago embrionario se reabsorbe poco á poco y por entero, y en su lugar se constituye el tejido óseo de neoformación.

Los fenómenos de osificación no se verifican al mismo tiempo en todos los huesos, como tampoco este proceso se realiza simultáneamente en un mismo hueso. Los puntos donde empieza el trabajo de osificación de un hueso se les da el nombre de centros, ó bien de puntos de osificación. La osificación, en un hueso largo, comienza hacia la mitad del cartilago embrionario, donde se forma un anillo óseo acabando por un disco transversal. Algún tiempo después en una de las extremidades del hueso aparece un capuchón óseo, repitiéndose el hecho en la otra extremidad, quedando entonces el hueso constituido por tres islotes huesosos uno, formando el cuerpo del hueso, que es la diáfisis y los otros dos terminales, que son las epífisis. Estos tres islotes están separados por discos cartilaginosos muy delgados, llamados cartílagos de conjugación ó cartílagos de las epífisis, y á cuyos cartílagos se debe el alargamiento de los huesos.

El espesor del hueso se verifica á expensas de la capa osteógena, la cual se halla envuelta por el pericondrio, convertido en periostio. El hueso esponjoso, resultante de la osificación directa, por un trabajo complicado de reabsorción y reedificación se transforma en hueso compacto, mientras que otros se llenan de cavidades más ó menos grandes.

En los huesos cortos ó aplanados la osificación se termina prontamente, pero en los huesos largos ó medulares este proceso, en muchos animales, no acaba hasta la salida de los últimos incisivos permanentes. Los cartílagos de conjunción que unen las partes de los huesos largos no están completamente invadidos por los elementos óseos más que en el momento en que se efectúa la salida de dichos incisivos, que es cuando el crecimiento del esqueleto termina y, por consiguiente, la alzada del animal ha alcanzado su máxima, ó, dicho de otra manera, el individuo es adulto cuando se acaban de soldar los huesos largos.

El proceso de osificación puede acelerarse mediante la alimentación intensiva y el empleo de ciertos métodos de reproducción. Los équidos y los bóvidos normalmente llegan á la edad adulta á los cinco años, pero operando en la forma enunciada anteriormente, el proceso de osificación puede ser completo á los tres años y medio. Los óvidos y caprinos, que son adultos á los cuatro años, se les puede hacer ganar un año, y en cuanto á los suideos, que llegan á adultos á los tres años, su organismo es el más maleable entre todas las especies de ganados. Sobre el particular, V. PRECOCIDAD.

**OSIFICAR.** (Etim. — V. OSIFICARSE.) v. a. Convertir en hueso una substancia orgánica; como ternilla, cartilago, membrana, etc.

**OSIFICARSE.** F. *S'ossifier*. — It. *Ossificarsi*. — In. *To ossify*. — A. *Verknöchern*. — P. y C. *Ossificar-se*. — E. *Ostigi*. (Etim. — Del lat. *os*, *ossis*, hueso, y *facere*, hacer.) v. r. Volverse, convertirse en hueso ó adquirir la consistencia de tal una cosa.

**Deriv.** **Osificable.** **Osificado, da.** **Osificador, ra.** **Osificante.**

**OSÍFICO, CA.** (Etim. — De *osificar*.) adj. Que contribuye á la formación ó al desarrollo de los huesos.

**OSIFLUENTE** (ABSCESO). m. *Pat.* V. **ABSCESO**.

**OSIFORME.** adj. Que tiene la forma de un hueso.

**OSIFORME. Anat.** Se llama *zona osiforme* la que sigue al cartilago calcificado en los tejidos en vía de osificación encondral.

**OSIFRAGA.** *Ornith.* y *Paleont.* (*Ossifraga*.) Género de aves palímpedas, longipennes, proceláridas, con las aberturas nasales juntas en el dorso del pico, en un solo canal más ó menos verticalmente cortado por delante, parte anterior del pico no triple del canal nasal, primera remora la más larga, cola redondeada, amarillo el pico y á veces también las patas, largura del cuerpo no menos de 40 cm., pico muy fuerte y largo, más largo que el tarso, canal nasal muy ancho y largo, ocupando la mayor parte del pico, plumaje sombrío. 16 timoneras.

*O. gigantea* es de los mares del Sur, desde 30° allá, pero alguna vez ha llegado al hemisferio boreal. Es de color de pizarra ó pardo, pero hay también manchadas de blanco y ejemplares del todo blancos; el pico es amarillo claro y las patas negras. Largura. 90 cm. De este género se ha encontrado extinguida la especie *O. gigantea* Gmelin, habiendo habitado en Waingongoro. Se encuentra en el N. de Islandia.

**OSIFRAGIA.** (Etim. — De *osifraga*.) f. Quebrantamiento de huesos.

**OSIFRAGO.** (Etim. — Del lat. *ossifragus*; de *os*, *ossis*, hueso, y *frangere*, quebrantar.) m. OSIFRAGA ó QUEBRANTAHUESOS.

**OSIGAN.** *Geog. hist.* Nombre primitivo de la isla de Tablas, del Archipiélago Filipino.

**OSIGI ó OSSIGI.** *Geog.* C. de la España romana, correspondiente al convento jurídico de Córdoba y capital de la región osigitana, que estaba situada en la parte oriental de la Bética, junto á la Oretania, y, por consiguiente, á la izq. del río Guadalquivir. Según Cortés, corresponde á Menjíbar ó á Maquiz.

**OSIGLIA.** *Geog.* Mun. de Italia, prov. de Génova, dist. de Savona, junto á un tributario del Bormida; 1,200 h. (distribuidos en nueve aldeas).



**OSIK.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Bohemia. circ. de Chrudim. dist. de Leitomischl, junto al Deschna, ad. del Laucha; 1,230 h. (1,650 con el municipio).

**OSIK.** *Geog.* Pobl. de Austria, prov. de Croacia y Eslavonia, territ. militar de Lika-Otocacz, á 7 kilómetros de Gospietz; 440 h. (5,200 con el municipio).

**OSILAGA ú OSIPANDA.** *Mit.* Diosa latina que presidía á la osificación de los cartílagos, entre los niños.

**OSILEGA.** (Etim. — Del lat. *os*, *ossis*, hueso, y *legere*, recoger.) m. *Antig. rom.* Empleado que estaba encargado de retirar de la hoguera los huesos de los cadáveres incinerados.

**OSILEGIO.** (Etim. — Del lat. *ossilegium*.) m. Colección de huesos.

**OSILEGIO.** *Antig. rom.* Acción y efecto de retirar de la hoguera los huesos de los cadáveres quemados.

**OSILINUS.** m. *Zool.* y *Paleont.* (*Trochilus* Leach.; *Caragolus* Monterosato, 1884.) Subgénero de moluscos de la clase de los gasterópodos, familia de los tróquidos, género *Monodonta* Lamarck (1799), establecido por Philippi en 1847, sinónimo de *Trochocochlea*; algunos autores lo consideran como sección del género *Blenchus*, caracterizándose por carecer de ombligo, de concha cónica, sólida, lisa, raramente adornada de costillitas espirales; la boca rómbica, labro interno espeso, redondeado, terminado inferiormente en una nudosidad robusta; labio liso ó denticulado, de cuyo género existen representaciones en los terrenos triásicos, jurásicos, cretáceos, terciarios, y aun vive en los mares de Europa y en la costa africana del O., siendo típico el *Monodonta* (*Osilinus*) *Turbinata* Born., de las especies vivientes, y de las formas fósiles es muy característico el *Trochus* (*Osilinus*) *Brocchi* Meyer.

**OSILO.** *Geog.* Pobl. y mun. de la isla italiana de Cerdeña, prov. y dist. de Sassari, sit. en el monte Tufedusu, á 650 m. de a.; 5,400 h.

**OSILO** (CONDE DE). *Genealog.* Título del reino otorgado en 1863; desde 1878 lo posee don José Gutiérrez Silva.

**OSILLA DEL PALMERO.** *Geog.* Cas. de la prov. de Cuenca, mun. de Barbalimpia.

**OSIMA.** *Geog.* V. OSHIMA.

**OSIMANDIAS.** *Biog.* V. RAMSÉS.

**OSIMO.** *Geog.* C. de Italia, prov. y dist. de Ancona, sit. á 275 m. s. n. m., en una colina junto á la oril. izq. del Musone, á 5 kms. del f. c. Ancona-Brindisi; 6,450 h. Es sede episcopal y posee restos de las murallas romanas que rodeaban la antigua ciudad, una catedral del siglo VIII (restaurada en 1205), un palacio episcopal y antigüedades romanas. Tiene Liceo y Gimnasio, Escuela técnica, Seminario, Biblioteca y teatro. Fab. de hilados de seda, mantas y sombreros. Es la antigua *Auzimum*, fortaleza de los Picentinos. En los conflictos surgidos entre los papas y los emperadores suabos, abrazó la causa de los gibelinos, pero permaneció fiel á la Santa Sede en 1375, cuando casi todas las poblaciones pontificias se rebelaron contra el Papa.

**Bibliogr.** Martorelli. *Memorie storiche della città di Osimo* (Venecia, 1705); Compagnoni, *Memorie della Chiesa di Osimo* (Roma, 1782).

**OS IMPIORUM DEVORAT INIQUITATEM.** loc. lat. La boca de los impíos devora la iniquidad. Es frase del Libro de los Proverbios con la

que se manifiesta que el impío es capaz de aceptar cualquier absurdo ó mala acción,

**OSINAGA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Juslapeña.

**OSINI.** *Geog.* Pobl. de la isla italiana de Cerdeña, en la prov. de Cagliari, dist. de Lanusei; está junto al Sarcerei, tributario del Flumendosa; 940 habitantes.

**OSINIO.** (Etim. — Del lat. *Osinus*.) *Mit.* Rey de Clusium, en la Etruria, citado por Virgilio entre los aliados de Eneas.

**OSINSKI** (GERMÁN). *Biog.* Religioso escolapio de Polonia, n. en Dobrzykow en 1738 y m. en Varsovia en 1802. Profesor de literatura en Mederec y Varsovia; apenas salido de la juventud hizo concebir las mejores esperanzas á sus superiores. Llegado al sacerdocio, se le confió la cátedra de filosofía de Vielnun, que simultaneaba con el estudio de las ciencias fisiconaturales. Visitó en compañía del conde Svityk los Museos de Viena y París, y de regreso á Polonia se encargó de la clase de filosofía y matemáticas del Colegio de Nobles en Varsovia, que hizo célebre por las prácticas de física experimental. Puede afirmarse haber sido él el primer escolapio polaco que promovió estos estudios y los de historia natural. Sus obras, de universal aprecio, le merecieron del rey Estanislao Augusto medalla y protección. Inútil indicar cuánto promovió la cultura científica desde los rectorados de Lomzens y Gora y como consultor provincial. Llamado de nuevo á Varsovia, regentó las cátedras de física en la Universidad y la de química en el Seminario de Nobles, y ascendido á provincial, no cesó de ilustrar y promover estos estudios con sus trabajos experimentales y con artículos en revistas y discursos en la Academia Literaria de Varsovia, cuyo miembro era. Sus obras más notables son las siguientes: *Física particular y experimental* (2 vol., Varsovia, 1772), *Estudio del aire* (Varsovia, 1779), *Tratado de preparar el hierro*, traducción (Varsovia, 1782), *Descripción de las fábricas é historia de la fabricación del hierro y especies de hierro en Polonia* (Varsovia, 1784), *Del rayo y de los pararrayos* (Varsovia, 1787), y *Arte de construir globos* (Varsovia, 1784).

**OSINSKI** (LUIS). *Biog.* Poeta y orador polaco, n. en Kock y m. en Varsovia (1775-1838). Educado en el Colegio de Escolapios de Radom, al instituirse el ducado de Varsovia fué nombrado secretario general del ministerio de Justicia y después relator del Tribunal de Casación. Director más tarde del Teatro Nacional, fué nombrado en 1818 profesor de literatura de aquella Universidad y en 1834 miembro del Consejo de Estado. La edición de sus *Obras* (Varsovia, 1861) comprende traducciones varias (el *Cid* y el *Cinna*, de Corneille, etc.). poemas originales y una *Historia de literatura comparada*. Como crítico ejerció gran influencia, contribuyendo á retrasar la tendencia romántica de A. Mickiewicz.

**OSINTIADÉ.** *Geog. ant.* Región de España, sit., según Plinio, en el interior, entre la Oretania y la Turdetania, y perteneciente al convento jurídico de Córdoba. Ocupaba una estrecha zona de terreno desde Andújar á Almadén.

**OSIO.** *Geog.* Villa del Japón, en la parte SO. de la isla de Nipón, provincia de Harima; unos 5,000 habitantes.

**OSIO-SOPRA.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Bergamo, dist. de Treviglio, cerca de la rib. izq. del Brembo, afl. del Adda; 1,100 h.



OSIO SOTTO. *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Bér-gamo, dist. de Treviglio, á 2 kms. de Osio-Sopra; 2,000 h.

OSIO (ESTANISLAO). *Biog.* V. HOSIO.

OSIO (FÉLIX). *Biog.* Historiador italiano, n. en Milán y m. en Padua (1587-1631). A los veintidós años obtuvo el grado de doctor en filosofía, y después abrazó el estado eclesiástico, siendo nombrado profesor de literatura en Bér-gamo, de donde pasó á Padua para explicar una cátedra de retórica. Reunió una importante colección de documentos históricos sobre la Edad Media, que la muerte le impidió utilizar. Dejó *Notas á la Storia del Mussato*, á la *Cronaca del Morena* y á la *Storia della marca Trivigiana*, publicadas por Muratori en sus *Scriptores rerum italicarum*.

OSIO (JUAN JOSÉ). *Biog.* Político, n. á fines del siglo XVIII en la Capitanía de Venezuela; hizo sus estudios y recibió las órdenes sagradas. Tomó parte en el movimiento de independencia, y al unirse Venezuela con Nueva Granada para constituir la República de Colombia (1821), Osio secundó los propósitos de Bolívar, fué nombrado diputado y concurrió al Congreso que se reunió en Santa Fe de Bogotá en 1824. En dichas sesiones desempeñó importante papel y fué presidente de la Cámara de Representantes, corporación que se dividió en dos partidos opuestos, denominados la *Montaña* y el *Valle*. Osio fué jefe reconocido de la *Montaña*, y como tal combatió varios proyectos del Gobierno de Santander, por considerarlos contrarios á la Iglesia; pero en lo tocante á la ley del patronato eclesiástico pasó á formar con los partidarios del *Valle*. Sobre este y otros acontecimientos públicos en que Osio intervino en aquella época, puede consultarse la *Historia de Nueva Granada*, por José Manuel Groot (t. IV y V). Véase, además, *Vida del Libertador Simón Bolívar*, por Felipe Larrazábal.

OSIO (LORENZO MELECIO). *Biog.* Ingeniero venezolano, n. en 1860. Hizo sus estudios en la Universidad Central, y al terminarlos fué nombrado ingeniero operador de la Compañía belga de Aguas y Cloacas de Caracas; de 1892 á 1898 estuvo en el ministerio de Obras públicas, entró en 1900 al servicio de la Comisión anglovenezolana para la delimitación de fronteras entre Venezuela y la Guayana inglesa, en 1903 formó parte de la comisión de dragado del puerto de Cristóbal Colón, en 1904 se le nombró ingeniero de la primera Comisión astronómica del plano militar de Venezuela, siendo designado en 1907 para la jefatura de la Comisión de itinerarios y levantamientos especiales del mismo plano. Por último, en 1910 fué nombrado ingeniero-jefe de la segunda Comisión topográfica y astronómica del mapa físico y político de Venezuela.

OSIO (TEODATO). *Biog.* Literato y matemático italiano, n. en Milán á fines del siglo XVI. Entre sus obras citaremos: *L'Armonia del nudo parlare* (Milán, 1637); *Arithmeticae, Geometricae, Armonicaeque rerum ideae á Theodato Hosio noviter explicatae, y Dell' occulta Musica del verso*.

OSIO DE CÓRDOBA. *Biog.* Célebre obispo cordobés. Llamado el *Atanasio de Occidente*, por haber sido, después de san Atanasio, el principal adalid de los católicos en sus luchas contra el arrianismo, n. probablemente en Córdoba en el año 256 y m. en Sir-mio en 357 (no en Córdoba, como falsamente pretenden algunos). De su vida en España apenas se sabe nada de cierto, sino que fué electo obispo de

Córdoba hacia 291 ó siendo de treinta y ocho años; que algunos después asistió al célebre Concilio de Élvira, siendo el undécimo de los 19 obispos en firmar las actas, y que en la persecución de Diocleciano y Maximiano padeció por la fe tormentos, cuyas cicatrices mostraba después en el Concilio de Nicea (Nicéforo, lib. II, c. 14).

Más conocidos son los hechos de su vida posterior y fuera de España. Desde 313 hasta 326 le hallamos en íntima é inmediata comunicación con el emperador Constantino el Grande. Algunos escritores (ver-bigracia, Menéndez y Pelayo en *Heterodoxos*, t. II, pág. 35, Madrid, 1917) aseguran que Osio de Córdoba le decidió á abrazar el cristianismo, fundándose en que «el gitano (mago) español» á quien atribuye esta conversión el pagano historiador Zósimo, no puede ser otro que OSIO DE CÓRDOBA. Lo cierto es que desde ahora fué su principal consejero en los asuntos político-religiosos. En carta de Constantino á Ceciliano de Cartago, escrita en 313, dicese que la copiosa limosna imperial que allí se envía, se ha de repartir según la minuta dada por OSIO DE CÓRDOBA. El decreto publicado en 323 sobre la manumisión de los esclavos de la Iglesia va dirigido á OSIO DE CÓRDOBA, como si hubiese sido su solicitador. El Concilio de Arles del año 314 fué aconsejado por OSIO DE CÓRDOBA, quien, además, según algunos dicen, lo presidió (cardenal Aguirre, *Concil. hispan.*, II, diss. 2.<sup>a</sup>). Como los donatistas, ya condenados en 313 por el papa Melquisedes, rechazasen ahora la decisión, asimismo condenatoria, de este Concilio, y luego la del mismo Constantino á quien habían apelado, OSIO DE CÓRDOBA fué quien mitigó los rigores con que quiso castigarlos el exacerbadísimo emperador (August., *Ado. Parmen.*, I, 8).

Más necesaria y manifiesta fué la autoridad de OSIO DE CÓRDOBA respecto de las decisiones tomadas contra la herejía arriana, que negaba la divinidad del Verbo y su consubstancialidad con el Padre. En 323 ó 324, OSIO DE CÓRDOBA recibió de Constantino el encargo de restablecer la concordia entre Arrio y Alejandro de Alejandría. A pesar de sus esfuerzos y de las cartas de Constantino, que para ambos llevaba, fracasó su misión por la contumacia del herejesarca. Entonces OSIO DE CÓRDOBA dijo é hizo ver al emperador que no quedaba otro remedio más que el de un Concilio ecuménico. Celebróse éste, efectivamente, el año 325 en Nicea de Bitinia, con asistencia de 318 obispos, muchos de los cuales mostraban, como OSIO DE CÓRDOBA, las señales de los tormentos padecidos por la confesión de la fe. Presidió, en nombre del Papa, OSIO DE CÓRDOBA, puesto que firmó las actas antes que los presbíteros Vicente y Vito, delegados papales, y éstos antes que todos los demás obispos. Algunos, como, v. gr., el modernísimo Leclercq (*Hist. des Conc.*, I, 426), se inclinan á que presidió en nombre del emperador. Después del Concilio niceno se restituyó OSIO DE CÓRDOBA, según parece, á España. Pero ya antes de 343 lo hallamos otra vez en Italia, procurando la rehabilitación de san Atanasio, el cual, depuesto de su sede por los arrianos en el sínodo de Tiro (335) y repuesto en ella después de la muerte de Constantino (337) y en cumplimiento de su testamento (Sozomeno, II, 2), otra vez había sido depuesto por un Concilio de 90 obispos arrianos reunido en Antioquia (338). Es verdad que un Concilio romano de 340 declaró injusta la nueva deposición, mas no le es menos que Constancio, emperador de Oriente, ha-

era imposible su vuelta, por haberse declarado contra él y en favor de los arrianos sus adversarios. Después de pasar Atanasio tres años en Roma, hizo ahora un viaje á la corte de Constante, quien, cediendo á los ruegos de varios obispos, y particularmente á los de Osio de Córdoba, apretó con cartas á su hermano Constantio para que remitiese esta causa y las demás enlazadas con ella á un nuevo Concilio ecuménico. Este se tuvo en otoño de 343 en Sárdica (Sofía) de Mesia, situada en los confines de ambos Imperios. Presidió, como en el de Nicea, Osio de Córdoba, que asimismo firmó en primer lugar, después de haber propuesto y visto admitidos por los padres casi todos los cánones que figuran en las actas. Aunque los eusebianos se marcharon apenas llegados, y celebraron un Concilio separadamente en Filipolis, obtúvose, con todo, por influjo de Constante, que en Oriente se suspendiese la persecución contra los partidarios del sínodo de Nicea, y que Atanasio fuese repuesto en su sede de Alejandría. Restituyóse Osio después á Córdoba, donde celebró un Concilio en que se admitieron y confirmaron los cánones aprobados en el Concilio de Sárdica. Así lo atestigua el *Libellus Synodicus*, que es, según Fabricio (*Biblioth. graeca*, t. XI, 185), un monumento insigne de la antigüedad.

Muerto Constante en 350, se renovaron los ataques contra la fe de Nicea y su defensor san Atanasio. En Oriente celebróse en 351 el sínodo de Sirmio (Agram) en Panonia, que aprobó una profesión de fe en que se omitió el *homoousios*, la *primera fórmula de Sirmio*. En Occidente, que desde 353 quedó sometido también á Constantio, fué mucho mayor la resistencia. Poco ó ningún caso se hizo del sínodo de Arles (353) que por imposición de Constantio pronunció la deposición de san Atanasio. Pero la prevaricación del legado papal, Vicente de Capua, de la cual el papa Liberio se lamentó en carta á Osio de Córdoba, animó á Constantio á convocar el Concilio de Milán (355), donde otra vez hizo pronunciar la deposición de san Atanasio. Los principales obispos que se negaron á subscribir, á saber, Paulino de Tréveris, Eusebio de Verceli, Luciferio de Cálaris, Dionisio de Milán, Hilario de Poitiers y Liberio de Roma, fueron desterrados. Pero los jefes arrianos querían que subscribiese también ó fuese desterrado Osio de Córdoba que, acaso por sus noventa y nueve años, no había asistido al Concilio de Milán. «Todo es inútil, decían á Constantio, mientras Osio de Córdoba esté en pie... Basta la autoridad de su palabra para arrastrar á todo el mundo contra nosotros. El es el príncipe de los Concilios; cuanto él propone se recibe y acata en todas partes. El símbolo de Nicea es obra suya: somos herejes porque él lo pregona. Si éste queda inclumbe, de nada sirve el destierro de los demás.» Con estas razones, conservadas en esta forma por san Atanasio (*Hist. Arianor.*, c. 42; Migne, *P. G.*, XXV, 743), indujeron á Constantio á que obligase al casi centenario anciano á hacer el largo viaje desde Córdoba hasta Milán. Aquí le propuso é instó porfiadamente Constantio que subscribiese contra san Atanasio. La entereza y las gravísimas razones con que Osio de Córdoba rechazó y afeó tal propuesta dejaron al emperador tan atajado y aturdido, que no osó por entonces desterrarlo, sino que le permitió volver á su patria é Iglesia. No se dieron por vencidos Ursacio y Valente, sino que por medio de algunos enunucos imperiales procuraron y lograron exacerbar el ánimo

de Constantio, quien ahora escribió á Osio de Córdoba no una, sino varias cartas severas y amenazadoras, insistiendo en que subscribiese contra Atanasio. Contestóle Osio de Córdoba con una carta, que es quizá la más grave, valiente y digna que un sacerdote escribió á su monarca: «Yo fui confesor de la fe, dice, cuando la persecución de tu abuelo Maximiano. Si tu excitares otra, también ahora estoy pronto á sufrirlo todo, antes que derramar la sangre inocente y hacer traición á la verdad. Mal haces en escribirme y amenazarme de esta manera. Acuérdate que eres mortal, teme el día del juicio y consérvate puro para aquel día. No te metas en las cosas de la Iglesia, ni pretendas darnos lecciones sobre ellas: recíbelas más bien tú de nosotros. Escrito está: dad al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios. Ni nosotros, por tanto, podemos tener imperio sobre lo terreno, ni tú, ¡oh emperador!, autoridad sobre lo sagrado. Esto te escribo por celo de tu salvación.» Separación luminosa de los derechos de ambas potestades como tales, profundo sentimiento de la verdad y de la justicia, energía de expresión propia de una voluntad de hierro, he aquí lo que brilla en estos pasajes y en toda la carta, conservada por san Atanasio (*Hist. Arianor.*, 42-45; Migne, *P. G.*, XXV, 743 sqq.). Bramó de cólera al leerla el altivo y pedante emperador. Mandó al punto que compareciese ante él en Italia, y luego que fuese desterrado á Sirmio el centenario obispo. Aquí le importunó y oprimió tanto durante un año por medio de sus emisarios, que al fin consentió, no en firmar contra san Atanasio, ni tampoco en subscribir la llamada *segunda fórmula de Sirmio*, sino solamente en comunicar por breve tiempo con los excomulgados Ursacio y Valente; «Y aun esto, añade Atanasio, no lo tuvo por leve, sino que estando para morir se retractó, protestando de la violencia, condenando la herejía arriana y prohibiendo que nadie la siguiese ni amparase» (Atanas., *Apología de fuga sua*, c. 5; Migne, XXVI, 691). Esta momentánea debilidad no impidió que Atanasio y otros padres continuasen apellidando *Santo á Osio de Córdoba*, y que la Iglesia griega le venerase como tal, celebrando su memoria el 27 de Agosto.

Increíble parece que tal hombre, cuya autoridad fué hasta los cien años tan decisiva contra la herejía, haya sido acusado de heterodoxo. Y, sin embargo, es cosa corriente en ciertas historias que Osio de Córdoba no solamente flaqueó comunicando por breve tiempo con los arrianos Ursacio y Valente, sino también firmando la segunda fórmula de Sirmio, tenida comúnmente por arriana. Y aun hay quien admite (v. gr., Leclercq, I, 902) el relato del *Libellus* de los luciferianos Marcelino y Faustino, según el cual Osio de Córdoba, después de haber firmado una fórmula arriana, vino á Bética, y aquí persiguió y quiso deponer á san Gregorio de Elvira, que no quería comunicar con él, y al querer pronunciar su deposición, murió de repente, torciéndosele feamente la boca, etc.

Que Osio de Córdoba no firmó la fórmula del segundo Concilio de Sirmio, es muy probable, por ignorarlo y callarlo san Atanasio, que no ignoró ni llamó su comunicación con Ursacio y Valente, y por explicarse fácilmente cómo pudo ser engañado san Hilario, cuyo testimonio es el principal sostén de la opinión contraria. La ortodoxia de Osio de Córdoba queda, sin embargo, vindicada, aun conediendo este hecho, si se atiende á que su edad de cien años, su



reclusión en Sirmio durante un año, los azotes y otras continuas molestias á que le sujetaron, le habían reducido á un estado de debilidad en que no le fué posible conocer bien el alcance de la fórmula que se le propuso. Lo que en ninguna manera puede admitirse es el relato del *Libellus* de los luciferianos, por ser, según los Bolandistas, un *Libelo mendacísimo* (*Vida de san Atanasio*, c. 21, núm. 259); según Flórez, una *invención luciferiana*, reconocida como tal por Baronio, Mendoza, Gómez Bravo y Tillemont (*España Sagrada*, X, 189), y según Menéndez y Pelayo (*Heterodoxos*, II, 40, ed. 2.<sup>a</sup>, Madrid, 1917) «un cuento mal forjado, deshecho ya y excluido de la historia por el mayor número de nuestros críticos», lo cual se prueba: a) por el silencio de todos los contemporáneos; b) por la ignorancia que de ello tenían los donatistas de Africa cuarenta años después; c) por la muerte de Osio de Córdoba en su destierro de Sirmio, según afirman los griegos en sus menologios; d) por los palpables errores y anacronismos que se descubren en el texto de dicho relato. ¡Leclercq prefiere (l. c.) negar la autoridad de san Atanasio que la del relato luciferiano! El haberlo creído y estampado san Isidoro en su obra *De Viris illustribus* (cc. V y XIV) influyó sin duda en que la Iglesia latina no fuese constante, como la griega, en venerar á Osio de Córdoba como santo.

**Bibliogr.** M. Maceda, *Hosius vere hosius, h. e. vere innocens, vere sanctus. Dissertationes duae: 1.<sup>a</sup> De commentitio Hosii lapsu; 2.<sup>a</sup> De sanctitate et cultu legitimo ejusdem, Bononiae* (1790); Flórez, *España Sagrada* (22 t., Madrid, 1745-75; t. X, 1753; 159-208); Vicente de la Fuente, *Hist. ecles. de España*<sup>a</sup> (I, 180-190, 1873); Menéndez y Pelayo, *Heterodoxos españoles*<sup>2</sup> (II, 33-48, Madrid, 1917); V. Sancho del Castillo, *Les véritables Grands d'Espagne. Osius évêque de Cordoue* (Namur, 1898); Helele-Leclercq (t. I, págs. 54, 214, 216, 383, 425, 740, 748, 880, 901, París, 1907); Duchesne, *Histoire ancienne de l'Eglise* (II, 139, 261, 283, 290, París, 1908).

**OSIPAGA ó OSIPANGA.** *Mit.* OSIPÁGINA.

**OSIPÁGINA.** (Etim. — Del lat. *Ossipagina* ú *Ossipaga*.) *Mit.* Diosa romana que presidía á la osificación de los cartílagos de los niños. Era invocada por las madres y las nodrizas.

**OSIPAONITZA.** *Geog.* Pobl. de Servia, circ. de Semendria ó Smederevo, dist. de Padunavlie, cerca de la rib. izq. del Ieseva, tributario del Danubio; 2,300 h.

**OSIRIACO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á Osiris.

**OSIRIANO, NA:** adj. OSIRIACO. *Mito* OSIRIANO.

**OSIRIANOS.** *Mit.* En el antiguo Egipto se daba este nombre á los muertos que habían vivido y pasaban á las regiones de ultratumba siguiendo los preceptos del credo religioso y moral de Osiris (V.). El osiriano gozaba en todo momento de la protección de su dios convertido por toda una serie de circunstancias favorables en jefe y señor absoluto del panteón faraónico, y cuando los dioses borran su nombre del libro de los vivos, sus amigos y parientes le sometían á la momificación, y realizaban con su cadáver las mismas operaciones mágicas que Isis y Horus, auxiliados por Ibis y Anubis, habían llevado á cabo en el cuerpo mutilado de Osiris. Aleccionado por las palabras litúrgicas que los sacerdotes y los individuos de su familia pronunciaban durante la momificación y los funerales y con la guía infalible de las

fórmulas mágicas que se contenían en el Libro de los Muertos, el osiriano marchaba con paso seguro y con el ánimo tranquilo por el camino que había de conducirle á la eternidad, y cuando llegaba á la sala de la doble verdad era juzgado por Osiris y los 42 jueces, después de haber pronunciado, temblando, la famosa confesión negativa. El osiriano gozaba en la otra vida de muchos é importantes privilegios, entre los cuales descuella el que les eximía de trabajar y de pagar los impuestos que también en el cielo gravitaban sobre todas las almas. Por pobre que fuera el osiriano nunca llegaba solo á las ciudades eternas, sino con un séquito proporcionado á su categoría y fortuna terrestres. Primero acompañaban á su señor los esclavos y vasallos degollados sobre la tumba, pero posteriormente fueron reemplazados por verdaderas bandadas de estatuillas y de imágenes á las cuales la magia prestaba un alma inteligente y activa. Su tamaño fué reduciéndose poco á poco (acabaron por medir solamente algunos centímetros) y se construían con granito, diorita, calcárea fina, arcilla petrificada, etc. En el momento de fabricarlas eran animadas con una fórmula mágica que se grababa después en su cuerpo, y gracias á tal precaución cuando el dios encargado de llamar á los osirianos á la corvea pronunciaba el nombre del muerto á quien pertenecían, las estatuillas se levantaban y respondían en su lugar, de lo cual provino su nombre de respondientes ó *Uashbiti*. Mientras que los *Uashbiti* sembraban, cavaban y recogían las cosechas por cuenta de su dueño, los osirianos gozaban de todas las felicidades del paraíso egipcio. Sentados al borde de los ríos y de los canales de los campos de Ialú, á la sombra siempre verde de los grandes árboles, respiraban la fresca brisa del N., pescaban entre los inmensos lotos, paseaban en barca, cazaban grandiosos pájaros de múltiples colores ó bien entretenían su espíritu con la lectura de cuentos y risueñas historietas ó en el juego de las damas. Como se ve, el osiriano llevaba en los campos de Ialú una vida igual á la terrestre, pero libre de sus miserias y penalidades, bajo la regla y por el favor de Onnofris (Osiris), el dios de la voz justa y armoniosa.

**OSIRIDEAS.** f. pl. *Bot.* Tribu de plantas santaláceas, con perigonio epigino y sin tubo por encima del gineceo, ó si lo hay está revestido con el disco. Géneros *Osyris* y *Santalum*, aquél con óvulo encorvado hacia atrás, y éste con el óvulo recto, ambos con placenta recta. Si lo primero se considerara carácter de tribu, conforme á van Tieghem, estaría con el primer género otros, pero no el *Santalum*.

**OSIRIS.** *Aiq.* Entre los alquimistas figura el nombre de Osiris como reminiscencia de los orígenes egipcios de su arte; se empleó también este nombre como sinónimo del plomo y del azufre. Olímpiodoros comparó la alquimia con Osiris, que tiene todo el cuerpo oculto y sólo la cara descubierta.

**OSIRIS.** m. *Bot. y Paleont.* Género de plantas santaláceas, osirídeas, con las celdas de las anteras novadas ú oblongas, por lo común bien separadas, paralelas, con dehiscencia longitudinal común, disco entero ó poco lobulado. flores dioicas ó polígamo-dioicas, masculinas en el extremo de las ramas formando racimo denso, ó en pequeños corimbos axilares. Arbustos lampiños, semiparásitos, con hojas esparcidas, estrechas ó aovadas, papiráceas ó algo gruesas, enteras, flores pequeñas, las femeninas ó



hermafroditas por lo común aisladas, más rara vez dos ó tres en corimbo, brácteas pequeñas, caducas.

Comprende seis especies del Mediodía de Europa, casi toda el Africa y la India. *O. alba* es de la flora mediterránea, se llama vulgarmente *guardalobo* ó *retama loca*, y es un arbusto de hasta 1 m., con ramas erguidas, estriadas, hojas enteras, lampiñas, tras-ovadolíneales, agudas ó mucronadas, esparcidas, sentadas, flores verdosas ó amarillentas, las masculinas en racimos y las femeninas aisladas ó reunidas en número escaso, drupa roja, casi seca y rodeada de hojas; florece en Agosto y Septiembre.

*O. lanceolata*, es de 1 á 3 m., tiene las hojas algo coriáceas y garzas, y la drupa no está envuelta entre hojas; florece en invierno y primavera y vulgarmente se llama *bayón*.

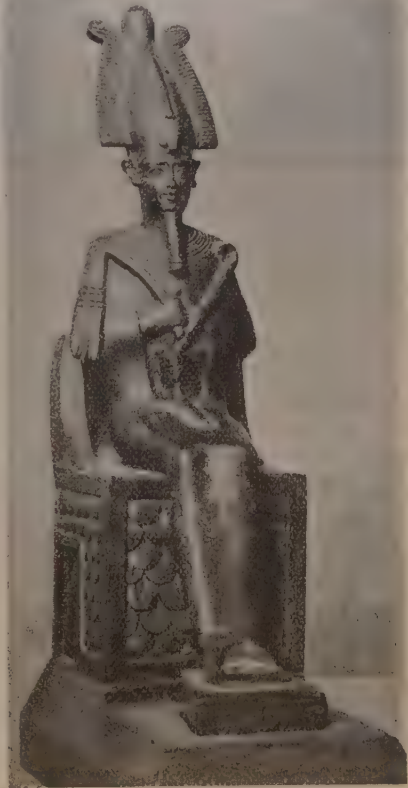
*O. tenuifolia*, del Africa oriental, tiene madera aromática, que podría emplearse como el sándalo.

Las raíces y los frutos de algunas especies son astringentes. En el succino se han encontrado dos especies fósiles.

Ha sido encontrado por Caspary en el ámbar de Samland, quien ha descrito dos especies, el *O. Schieferdeckeri* y el *O. lata*; ambas se han recogido en flor; la primera presenta un perigonio tripartido, provisto de tres estambres, independientes del ovario; la segunda presenta el ovario infero. M. de Saporta señala en el oligocénico inferior de Aix, con el nombre de *O. primæva*, unas ramas que presentan cicatrices foliares redondeadas y unas hojas estrechas lineales lanceoladas, punteadas y penninervias, que pueden pertenecer al género *Osyris*, pero no á la misma especie.

**OSIRIS.** *Mit.* Entre la inmensa multitud de dioses, semidioses y hechizos que integraban el panteón faraónico, OSIRIS ocupa un lugar preeminente. La literatura religiosa de todos los grandes períodos de la historia egipcia rebosa de alusiones á los incidentes que acompañan la vida, muerte y resurrección de aquella divinidad, y los autores de los textos sagrados parten casi siempre del supuesto de que sus lectores estaban al corriente de aquellos incidentes á causa, seguramente, de su misma popularidad. Aunque la evolución no es clara ni se puede comprender de una manera completa las causas que hicieron pasar á Osiris desde la ínfima categoría de dios local, á jefe y amo supremo de la mitología faraónica, lo cierto es que desde los tiempos más remotos (quizá antes de la época correspondiente á los textos de las Pirámides) OSIRIS aparece como juez de las almas, como la esperanza suprema de los hombres y como el símbolo de la resurrección, de la inmortalidad y de la felicidad ultraterrena. Osiris no sólo consolida su poder desde las orillas del Mediterráneo hasta Shablukah, en la sexta catarata, sino que traspassa las fronteras egipcias, siendo curioso que á dos extranjeros, Plutarco y Herodoto, debamos los datos más copiosos que poseemos sobre su historia. El nombre del dios ó del dios-hombre, según las doctrinas evehmeristas de Amelineau y otros egiptólogos modernos, que los griegos transcribieron por OSIRIS, estaba representado por varios signos jeroglíficos que se leen As-ar ó As-ari. Otra de sus formas son Us-ari (período tolomaico), User, Usri Ausares (V. en Lefebvre, *Le mythe osirien*, pág. 131, París, 1875). Las formas cóptica y siríaca Usiri y Usiris, demuestran que el sonido *U* inicial predominaba en los últimos momentos de la historia egipcia, de la misma manera que los mahometanos de nuestros días pro-

nuncian el nombre de su dios capital Allah en lugar de Ullah, todo lo cual prueba quizá que los egipcios de la decadencia asignaban al nombre de Osiris un significado diferente del primitivo. Sobre la significación del vocablo As-ari ó Us-ari se han propuesto diferentes teorías. Diodoro y Plutarco sostenían que equivalía á *muchos ojos*; Jablonski y Leemans con-



Osiris. Estatuita de bronce  
(Museo Arqueológico Nacional, Madrid)

xionaban el vocablo con otro copto, que puede traducirse por *hacer ó realizar muchas cosas*, y Sharpe prefería relacionarlo con otra voz copta equivalente á *gritar con fuerza ó voz potente*. Fijándonos en los signos jeroglíficos más antiguos de la palabra representativa del dios, vemos que el primero señala un trono ó asiento, y el segundo un ojo, que en un sentido derivado puede interpretarse por ver. El significado conjunto de estos dos signos es dudoso. En su *Egyptian religion and Mythologie* (pág. 81, Leipzig, 1885) Brugsch sostenía que la lectura más remota debía ser *Us-iri*, cuya traducción más natural era el fuerte, el poderoso, la fuerza del ojo, ó quizá mejor, fuerte es el ojo (*Kräftig ist der Augapfel*), pero tal opinión es inadmisibles, pues si el primer signo puede significar potente y fuerte, el segundo equivale á trono ó asiento (V. sin embargo, las observaciones de Le Page Renouf, en *The myth of Osiris Unnefer*, en *The life-work of sir Peter Le Page Renouf*, volumen II, pág. 403, nota 1. París, 1903). En su *Osiris and the Egyptian resurrection* (vol. I, pág. 26.

Londres, 1911). Wallis Budge, siguiendo ciertas indicaciones de Maspero (*Les Pyramides*, pág. 126, nota 2, París, 1894) y Wiedemann (*Sphinx*, Pa-

narle. Los mitos de Osiris y de Ra se influenciaron primero mutuamente y se fundieron más tarde, pero en beneficio del primero de estos dioses. Los dioses feudales, hace notar Maspero, en su *Histoire des peuples de l'Orient classique* (vol I, pág. 195, París, 1897), adoptaron muy pronto la forma de existencia osiriana: la forma muerta, momificada y reanimada posteriormente. Algunos llegaron tan lejos en esta asimilación que se absorbieron en el dios de Mendes: Ptah-Sokaris se convirtió en Mentis en Pthasokar-Osiris y en Tinis, Khontamentit en Osiris-Khontamentit. El sol (Ra) se prestó mejor á tales confusiones porque su vida se parece mucho á la del hombre y, por consiguiente, á la vida de Osiris que se modeló sobre la de los seres humanos. Nace por la mañana, envejece á medida que el día declina, y muere dulcemente por la tarde. A partir del momento en que entra en el cielo hasta que desaparece, reina como ha reinado aquí en la tierra desde el comienzo de los tiempos; pero cuando abandona el cielo para hundirse en el Hades, sólo es un muerto parecido á los demás, y que como éstos se sometía al embalsamamiento osiriano. Los mismos peligros que amenazan el alma humana, amenazan su alma; cuando los ha vencido, no por su virtud propia, sino gracias á los amuletos y las fórmulas mágicas, penetra en los campos de Ialú y allí vivirá eternamente bajo la autoridad de Onofiris. Pero á la mañana siguiente el sol aparece de nuevo por Oriente ¿es un astro nuevo ó el mismo de todos los días? En los dos casos el resultado era el mismo: el dios salía de la muerte y entraba en la vida. Después de haber identificado la carrera del sol á la del hombre y Ra á Osiris una jornada y una noche, no era muy difícil llevar las cosas más lejos y realizar la identificación en los días y noches sucesivos, es decir, declarar que, si lo deseaban, tanto el hombre como Osiris podían renacer por la mañana con Ra y como él. En los tiempos de la dinastía XVIII Ra ya no moría el 17 del mes Athyr, sino como Osiris al terminar el mes de Khoiak, en los días más cortos del año; y si el recuerdo de la primera fecha no se perdió del todo, en lo sucesivo las fiestas más importantes en honor de Osiris se celebraban en el mes de Khoiak. El sol con-



Osiris saliendo de un sarcófago, con el símbolo de vida en cada mano

ría III, vol. XIV, pág. 39), indica que si *el que toma asiento* era el significado del nombre de OSIRIS, es preciso admitir que tal acción debe aludir á un momento importante y definitivo de la vida del dios, á su triunfo sobre su hermano Set, el espíritu del mal. Para apoyar su punto de vista Wallis Budge cita un texto del rey Teta, del cual deduce que en la época de la VI dinastía era ya corriente la creencia de que después de la resurrección osiriana y de la entrada de la divinidad en los cielos, su hijo Horus obligó al vencido Set (el demonio ó espíritu maléfico) á contemplar á su víctima terrestre lleno de gloria en las moradas celestes y que para hacer más patente su triunfo, OSIRIS, aconsejado por Thot, *se sentó* sobre la espalda del demonio humillado, en medio de la risa y chacota de los inmortales. De aquí provino su epíteto de As-ar ó As-ari, el que se sienta ó toma asiento, pues con tales actos OSIRIS quedó consagrado rey y señor del cielo, y Set-Tifón fué quebrantado y anulado definitivamente. Teniendo en cuenta las dificultades que ha promovido la etimología del nombre del dios dentro de su lengua egipcia, algunos autores como Grebaut han opinado que era de origen extranjero (V. en *Recueil de travaux*, vol. I, pág. 120, París, 1894), mientras que otros, como Ball y Sayce, han buscado apoyo en los textos cuneiformes. Osiris (As-ar), dice Sayce en su libro *The religion of ancient Egypt* (pág. 164, Edimburgo, 1913), era el Asari de la antigua Babilonia, llamado Merodach por los semitas y cuyo título ordinario era *el dios que hace bueno al hombre*. El nombre de Asari se expresa con dos ideógrafos, uno de los cuales denota un asiento y el otro un ojo, idénticos á los jeroglíficos egipcios á que antes nos hemos referido. Asari era el dios-sol de Eridu, el antiguo puerto de Babilonia en el Golfo Pérsico, y pasaba por hijo de Ea, el dios más importante de la ciudad, de cuya soberanía era el intérprete autorizado. Como OSIRIS, Asari sacó á los hombres de la barbarie y cuidaba de enseñar á sus devotos las fórmulas mágicas que les evitarían las enfermedades y les permitirían, por la resurrección, triunfar de la muerte. Como veremos, OSIRIS desempeñó el mismo papel en la religión egipcia, y si triunfó sobre Set, también Asari-Merodach venció al dragón del caos (el mal) y se convirtió en el glorioso campeón de la luz.

Los dioses del grupo osiriano no sólo escaparon a cada vez más patente despotismo que ejercía Ra en el panteón egipcio, sino que su jefe llegó á destro-

deló sobre la de los seres humanos. Nace por la mañana, envejece á medida que el día declina, y muere dulcemente por la tarde. A partir del momento en que entra en el cielo hasta que desaparece, reina como ha reinado aquí en la tierra desde el comienzo de los tiempos; pero cuando abandona el cielo para hundirse en el Hades, sólo es un muerto parecido á los demás, y que como éstos se sometía al embalsamamiento osiriano. Los mismos peligros que amenazan el alma humana, amenazan su alma; cuando los ha vencido, no por su virtud propia, sino gracias á los amuletos y las fórmulas mágicas, penetra en los campos de Ialú y allí vivirá eternamente bajo la autoridad de Onofiris. Pero á la mañana siguiente el sol aparece de nuevo por Oriente ¿es un astro nuevo ó el mismo de todos los días? En los dos casos el resultado era el mismo: el dios salía de la muerte y entraba en la vida. Después de haber identificado la carrera del sol á la del hombre y Ra á Osiris una jornada y una noche, no era muy difícil llevar las cosas más lejos y realizar la identificación en los días y noches sucesivos, es decir, declarar que, si lo deseaban, tanto el hombre como Osiris podían renacer por la mañana con Ra y como él. En los tiempos de la dinastía XVIII Ra ya no moría el 17 del mes Athyr, sino como Osiris al terminar el mes de Khoiak, en los días más cortos del año; y si el recuerdo de la primera fecha no se perdió del todo, en lo sucesivo las fiestas más importantes en honor de Osiris se celebraban en el mes de Khoiak. El sol con-



Altar de Osiris (Museo Británico, Londres)



tinuaba siendo, sin duda, el gran dios de los vivos, pero en las creencias populares el sol era ya Osiris ó bien Ra confundido con aquel dios. La lucha del sol contra el poder de las tinieblas no fué ya más que un episodio de la lucha de Osiris y Horus contra Set. Las leyendas osirianas invadieron de lleno las leyendas solares y se adaptaron á ellas: se vió á Set (leyenda solar y osiriana) á la cabeza de los enemigos de Ra, combatir contra Harmakhis (leyenda solar) y á éste establecer allí, donde había triunfado, la autoridad de su padre Osiris y del ciclo solar; se vió á Osiris y á los manes de sus devotos subir en la barca celeste del sol, y á Osiris y á Horus adornar su cabeza con la del milano, símbolo de Ra-Harmakhis. La confusión es ya evidente en los textos más antiguos del Libro de los Muertos. Finalmente, llega el momento en que Osiris alcanza la hegemonía absoluta y oscurece á Ra. Una razón política contribuyó á este resultado. Durante cerca de mil años Ra, con el nombre de Amón, dirigió el panteón egipcio, y protegido por los faraones tebanos se convirtió en el dios nacional por excelencia. Pero cuando después de la dinastía XX, Tebas no pudo ya conservar su prerrogativa de capital única y la vida política de la nación se concentró en las ciudades del N., su prestigio se aminoró, declinando definitivamente cuando los éxitos de la dinastía XXVI, originaria de Sais, dieron una gran brillantez y renombre al dios de la ciudad (V. Sourdille, *Herodote et la religion de l'Egypte*, pág. 59, París, 1910). Si el sol era en sus orígenes un dios de los vivos, OSIRIS lo fué de los muertos. Y decimos un dios de los muertos y no el dios de los muertos, porque cada uno poseía el suyo, masculino ó femenino. En Menfis encontramos á Sokaris y Ptah; en Tebas la diosa Miritskro (la que ama el silencio) junto á Amón, etc. OSIRIS absorbió más tarde á todos ellos y se presentó como el dios de los muertos por antonomasia. Teniendo todo esto en cuenta nada tiene de extraño que Moret, en su libro *Rois et dieux de l'Egypte* (pág. 78, París, 1916), haya podido escribir lo siguiente: Al lado de los animales fetiches de las viejas tribus, promovidos bastante tarde á la dignidad de divinidades nacionales, apareció, desde los primeros tiempos del Egipto unificado, un dios cuyo culto fué común á todas las ciudades. OSIRIS, al principio fetiche multiforme, tan pronto árbol como toro, se desprende de sus orígenes totémicos y toma acto continuo una forma humana. Por doquier donde resplandece la tranquila belleza de esta cara cuyo óvalo se alarga gracias á la falsa barba y á la alta mitra blanca, por doquier donde se levanta la silueta melancólica de este cuerpo envuelto en la sábana, con los dos puños pegados al cuerpo y blandiendo el látigo de los boyeros y el cayado de los pastores, los egipcios de todas las provincias reconocen el *Jefe de los humanos*, el *Ragente de la eternidad*, un dios que por su forma visible era muy parecido al hombre.

La genealogía de Osiris nos es ya conocida por la misma composición de la enéada heliopolitana. Osiris era hijo de Gabu (Sibú) y de Nuit, nieto de Ra y hermano de Nephthys, Isis y Set. Set casó con Nephthys y en cuanto á Osiris é Isis, una tradición contada por Plutarco afirma que se unieron en el seno de su madre, engendrando á Harneris, en egipcio Har-oiri. Horus el *Antiguo*, llamado por los griegos Apolo. Algunos egiptólogos consideran indubitado que Harneris surgió del seno de Nuit; el primogénito de los cinco (Osiris, Isis, Harneris,

Nephthys y Set) es uno de los títulos habituales de Osiris. Según los egipcios, estas cinco divinidades nacieron sucesivamente durante los cinco días en exceso del año que desde entonces les fueron consagrados. Irritado Ra (el sol) contra Nuit (Ikea) pro-



Osor-Api, Osorapis ú Osiris Aps. Estatua de bronce (Museo Arqueológico Nacional, Madrid)

nunció contra ella la maldición de que no podría dar á luz en ningún mes ni año. Thot (Hermes) se apiadó de la diosa, y como hubiera ganado á la luna (Selené)  $\frac{1}{60}$  parte de sus claridades, formó con ella cinco días que añadió á los 360 del año; tales días fueron llamados por los egipcios *epagómenos* y consagrados al nacimiento de los dioses. En el primer día nació OSIRIS: en el segundo, Harneris, llamado por algunos Apolo; en el tercero, Set (Tifón), no á término y por la vía natural, sino desgarrando el costado de su madre y saliendo por la herida; en el cuarto, Isis, en los papiros, y en el quinto, Nephthys. Plutarco añade que el tercer día era nefasto, porque era el aniversario del nacimiento de Set. En los antiquísimos textos de las Pirámides (V y VI dinastías) ya aparece la historia de OSIRIS con los suficientes pormenores para que Breasted haya podido reconstituirla sin apelar á otros datos en su libro *Development of religion and thought in ancient Egypt* (págs. 18 y siguientes, Londres, 1912). Herodoto nos da algunos datos sobre Osiris, pero su preocupación de asimilarlo con ciertas divinidades



griegas hace confusas sus noticias. opinando algunos egipólogos que el historiador helénico hace referencia á OSIRIS en ciertos casos en que, según sus propias palabras, no se atreve á nombrarlo (V., por ejemplo, II, 86, 132, 170, 171 y 62).

¿Qué representaba OSIRIS para los egipcios? Las opiniones de los autores modernos discrepan mucho al ocuparse de esta cuestión. OSIRIS, dice Maspero en sus *Études de mythologie et d'archéologie égyptiennes* (vol. II, pág. 359, París, 1893), comenzó por ser el dios de Busiris y de Mendes, un dios del Delta y del Said, en el cual se han fundido posteriormente los demás dioses de estos lugares. OSIRIS era especialmente el Nilo, cosa que jamás perdieron de vista los egipcios de todas las épocas, ni siquiera los grecorromanos; era el carnero, el árbol fetiche sin ramas cuyos contornos regularizados formaron el emblema *didu*, que Reuven, en su *Lettre à M. Le-tienne*, interpretaba como una representación sim-

sequedad, se convierte entre dos fuerzas morales opuestas. El conflicto ya no surge entre dos elementos, sino entre dos dioses, uno de los cuales trabaja para producir la riqueza y el bienestar, mientras que el otro procura extender el mal. Es la eterna lucha entre el bien y el mal, la vida y la muerte (V. en el mismo sentido Naville, *La religion des anciens égyptiens*, pág. 105, París, 1907). Plutarco ya conocía y aceptaba tal interpretación; OSIRIS, decía el historiador griego, personifica el Nilo que se une con Isis, la tierra, mientras que Set simboliza el mar, en el cual se pierde el río al dividirse. Los sacerdotes egipcios tenían por esto horror al mar y afirman que la sal es la espuma de Set. Los más filósofos de entre los sacerdotes sostienen que OSIRIS es el principio de toda la humanidad, la fuente y origen de toda producción, la substancia de todos los gérmenes, mientras que Set-Tifón es, por el contrario, el principio del calor del fuego, la

causa de la sequedad y el enemigo de la humedad y su frescura (*De Isis et Osiride*, 32-33 y 39-40). Los comentaristas griegos añadían á este simbolismo físico una interpretación basada en la astronomía. Tifón designaría el mundo solar y OSIRIS el mundo lunar; la luna, que produce el rocío nocturno, principio de humedad y de fecundación, favorece la generación de los animales y la vegetación de las plantas; el sol, por el contrario, quema con su ardor la tierra y la deseca. En apoyo de esta tesis pueden mencionarse un cierto número de pormenores utilizados hoy por la crítica moderna, especialmente por Frazer en su *The golden bough* (vol. VI, págs. 129 y siguientes, Londres, 1914).

Frazer reconoce en el mito osiriano todas las características del culto de un espíritu de la vegetación. OSIRIS sería uno de estos dioses agrarios que cada año, en el tiempo de las cosechas, son desmembrados por las hoces y que enterrados en forma de semilla renacen durante la primavera á impulsos de una nueva vida. A pesar de la pompa con que en los tiempos posteriores los sacerdotes rodearon la adoración de OSIRIS, la concepción del dios como el grano de trigo aparece clara en la festividad de su muerte y resurrección celebrada primero en el mes de Khoiak y después en el mes de Athyr. Tal festividad estaba esencialmente dedicada á la siembra, y en esta ocasión los egipcios moldeaban una estatua del dios-trigo formada con tierra y trigo, la cual enterraban siguiendo ciertos ritos funerarios, á fin de que adquiriera nueva vida en la próxima cosecha. Esta ceremonia puede considerarse como un hechizo destinado á asegurar una buena recolección (naturalmente, obedeciendo á los ritos de la llamada magia simpática), y antes de utilizarla los sacerdotes para sus fines, la practicaban los campesinos individualmente en su propio campo. Las incidencias de la vida de OSIRIS, indica Frazer (ob. cit., página 96), apoyan este punto de vista. OSIRIS era considerado como hijo del cielo y de la tierra, y siendo esto así ¿qué parentesco más apropiado podía buscársele que el trigo que surge vigoroso, gracias á la fertilización de la tierra por las aguas del cielo? Es



Juicio de Osiris. (Del Libro de las Puertas)

bólica de las cuatro regiones del mundo. Isis era soberana en Buto y en el centro del Delta, en la orilla izquierda de la rama de Damietta, frente á los dominios de Osiris que se encontraban en la orilla derecha. Los egipcios seguían cuidadosamente el movimiento de las aguas divinas, anotaban las peripecias de sus luchas contra la sequedad, registraban sus mermas anuales compensadas seguidas por los retornos ofensivos y por la victoria pasajera que conseguía sobre Tifón, estudiándose minuciosamente cuanto sucedía. Si el río se hinchaba casi á día fijo y se extendía sobre la tierra negra del valle, no podía considerarse tal manera de proceder como la función maquina de un ser indiferente, sino como la acción consciente de una personalidad que conoce los motivos de su conducta. El río (OSIRIS) sabía que extendiendo la inundación, impide el triunfo del desierto; el Nilo-dios es la vida, es la bondad (Unofriu) é Isis asociada á sus esfuerzos, se convierte como su marido y hermano en el prototipo del bien sin limitaciones. Mientras OSIRIS es adornado de una manera paulatina de las cualidades más excelentes, Set-Tifón se acerca con la misma velocidad á la maldad absoluta. Lo que al principio era una mera lucha instintiva entre dos seres vagamente definidos, del desierto contra el Nilo, del agua contra la



Osiris escuchando las oraciones de la reina Nechemet y del sumo sacerdote Her Heru. Papiros de la XXI dinastía (Museo Británico, Londres)

verdad que los egipcios creían que la fertilidad procedía del Nilo ¿pero acaso su caudal no se nutría con la lluvia? La leyenda de que los miembros destrozados del dios fueron esparcidos por todo el país faraónico y enterrados en diferentes lugares, es considerada por los mitólogos y sociólogos de la escuela de Frazer como una forma mítica para expresar la plantación y la batida del grano, cuya interpretación es corroborada por la conseja de que Isis colocó los miembros mutilados de OSIRIS en uno de estos tamices propios para cerner el trigo (V. Servio, *Ad. Georg.*, I, 166). Frazer considera más probable que la leyenda osiriana puede ser una reminiscencia de la costumbre de ofrecer una víctima humana, quizá representación del espíritu del trigo, y distribuir su carne ó cenizas por los campos á fin de fertilizarlos. Manethon afirmaba de los antiguos egipcios que acostumbraban á quemar hombres pelirrojos y esparcir sus cenizas por el suelo, siendo altamente significativo que este bárbaro sacrificio era ofrecido por los reyes sobre la tumba de OSIRIS. Las víctimas podían representar al propio OSIRIS que anualmente era muerto, desmembrado y enterrado á fin de apresurar la germinación de la semilla. A estos argumentos añade Moret los siguientes (ob. citada, pág. 114); en un cuento popular OSIRIS es llamado *el alma de los panes* (Bitau), y este epíteto característico designa, sin duda alguna, un espíritu del trigo. Diodoro nos informa que en el momento de la recolección los campesinos egipcios se lamentaban ó invocaban á Isis mientras cortaban la primera espiga (I, 14); Isis, suponiendo, lloraba á su esposo-hermano que acababa de morir como mueren las espigas, y fué una de sus lágrimas, caída del cielo, la que hizo desbordar el Nilo y ocasionaba la inundación anual. Algunos meses después los campesinos enterraban el grano con los mismos ritos observados para enterrar los muertos. ¿Colocar la semilla en la tierra es algo diferente que enterrar á OSIRIS, el alma de los granos? No es dudoso, añade Virey en su obra *La religion de l'ancienne Egypte* (pág. 165, París. 1910), que OSIRIS fué considerado como el grano que muere para renacer germinando

en la tierra. La prueba material de cuanto antecede la tenemos en el descubrimiento realizado por Loret en la tumba de Maherpra de un Osiris-vegetal, descrito así por Wiedemann en su *Osiris végétant* (V. en *Museon*, págs. 1 y siguientes, Bruselas, 1902): En una especie de cama formada por bastones entrelazados descansa una red de cañas, cubierta con una triple capa de tela, en la cual aparece la imagen de un OSIRIS de tamaño natural. El interior de la imagen contenía una mezcla de tierra de campo, granos de cebada y un líquido viscoso. Los granos habían germinado dando renuevos de unos 6 á 8 cm. La significación de este objeto no es difícil de presumir. Se trata de la resurrección de OSIRIS, y el dios, en la forma de la cebada germinada, obtiene una vida nueva. Así como la planta nueva sale del grano enterrado en la tierra, así también la nueva vida del dios surge de su cuerpo momificado. La identificación de la divinidad con el grano es, pues, notoria.

Pero OSIRIS era algo más que un espíritu del trigo, pues simbolizaba igualmente el espíritu de los árboles, y tal carácter debe conceptuarse como más antiguo que el anterior, pues en todos los pueblos la adoración de los árboles es anterior á la de los cereales. Este punto de vista aparece claro en una ceremonia descrita por Firmico Materno en su *De errore profanarum religionum*, 27. Se cortaba un pino de regulares proporciones y después de haberse vaciado el tronco se confeccionaba con la madera así obtenida una imagen de OSIRIS, que se enterraba como si fuera un cadáver en el hueco del árbol. La imagen del dios se conservaba en dicho sitio por espacio de un año, quemándose después, procediéndose de la misma manera que con Atis. Como un dios de la vegetación OSIRIS fué también naturalmente concebido como una deidad de la energía creadora en general, pues en los estadios inferiores de la civilización los hombres no distinguen entre las fuerzas reproductivas de los animales y las de las plantas. En una de las fiestas celebradas en honor de OSIRIS, las mujeres marchaban por las calles entonando canciones poco edificantes y conduciendo imágenes obscenas que movían mediante bramantes apropiados, comprobando-



se una vez más la íntima relación existente entre los dioses de la fertilidad y las ceremonias orgiásticas. Hipólito sostiene en su *Refutatio omnium haeresium* (V, 7) que en el templo delante de la figura de Isis se encontraba otra de Osiris materialmente cubierta con los frutos que rinde la tierra; y en Filé el dios muerto está representado en una actitud que demuestra que hasta en tales condiciones no ha perdido su virtud generadora y sus propiedades (mágicas, sin duda alguna) fertilizantes. Los himnos dirigidos al dios contienen evidentes alusiones a este importante aspecto de su naturaleza. En uno de ellos se afirma que la vegetación toma el hermoso color verde gracias a Osiris, y en otro podemos leer lo siguiente: «Tú eres el padre, la madre del género humano, pues todos los nacidos viven de tu aliento y se alimentan de tu carne.»

Algunos autores opinan que Osiris simbolizaba al sol. En la antigüedad, Diodoro ya afirmaba (I, 11, 1) que los hombres nacidos en Egipto, al contemplar el Universo y admirar su orden y su hermosura, se vieron obligados a prosternarse delante del sol y de la luna. A estos dos astros los consideraron como dos divinidades principales y eternas, y mientras al uno llamaron Osiris, al otro le dieron el nombre de Isis. La etimología justifica tales vocablos, pues Osiris, traducido al griego, equivale al que tiene muchos ojos y, en efecto, los rayos del sol son otros tantos ojos con que el dios contempla a los humanos. Macrobio, el padre y fundador de la escuela mitológica que resuelve todos ó la mayoría de los dioses en el astro del día, sostiene los puntos de vista de Diodoro inspirados quizá en Manethon, indicando (Saturnalia, I, 21, II) que Osiris se representaba siempre con un ojo y que el sol era calificado muchas veces de ojo de Horus. En los tiempos modernos Lepsius sostuvo el mismo criterio, haciendo hincapié en la identificación de Osiris con Ra, y al contender con Maspero, que negaba que Osiris hubiera representado nunca el sol, hace notar Naville (ob. cit., página 107) que en una de las viñetas del Libro de los Muertos el emblema *diu* figura el sol levante. Ahora bien, si Osiris es el sol y si, al propio tiempo, es el ser humano salido de la creación, nacido de Keb y Nut, esto nos conduce naturalmente al mito de Osiris por excelencia á la asimilación entre la vida de estos dos seres: Osiris desaparece por la tarde y entonces muere destrizado como el cuerpo humano.

La asimilación de Osiris con la luna ha sido defendida por Frazer (ob. cit., pág. 129) y otros autores modernos. Las pruebas son las siguientes: a) Osiris vivió ó reinó veintiocho años, cuya cifra es casi igual al mes lunar, que consta de veintinueve días y medio; b) su cuerpo fué dividido en 14 pedazos, precisamente el número de días en que la luna decrece hasta desaparecer, afirmándose, además, por los autores más antiguos y autorizados, que Tifón encontró el cuerpo de su hermano y rival estando la luna en su lleno, siendo, por lo tanto, lógico suponer que el desmembramiento tuvo lugar encontrándose la luna en su cuarto menguante; c) al comenzar la luna nueva del mes de Phamenoth, que coincide poco más ó menos con los comienzos de la primavera, los egipcios celebraban lo que ellos llamaban *la entrada de Osiris en la luna*; d) el buey Apis, considerado como una imagen del alma de Osiris, nació de una vaca fecundada no por los medios ordinarios, sino por la influencia divina emanante de la luna; e) una vez al año, y durante la luna

llena, se sacrificaban simultáneamente cerdos á la luna y á Osiris; f) en un himno que se supone dirigido por Isis á Osiris, se afirma que Thot colocó el alma del dios que consideramos en la barca Ma-at, con aquel nombre que es el tuyo, el de dios-luna, añadiéndose después: «Tú (Osiris) que vienes cada mes en forma de niño y que no cesamos de contemplarte. Tu brillantez supera á la de las estrellas de Orión en el firmamento», y g) en el terreno artístico Osiris es representado varias veces como una momia de cabeza humana sosteniendo con las manos sus emblemas característicos y llevando en la cabeza, en lugar de la corona acostumbrada, una luna completa en su cuarto creciente. Frazer y Tiele hacen notar que si admitimos que uno de los aspectos primitivos de Osiris fué el de un dios de la vegetación, nada tiene de particular que en un estado más adelantado y filosófico se convirtiera en símbolo ó se llegara hasta á identificarle con la luna, pues la reflexión llevó á los antiguos filósofos á la conclusión de que en la luna reside la última causa del crecimiento de las plantas. En primer lugar asocian el aparente crecimiento y disminución de la luna con iguales fenómenos en las cosas terrestres, é imaginan que en virtud de una secreta simpatía los fenómenos celestiales producen realmente aquellos sublunares que en sus manifestaciones son parecidos. Esta actitud y dirección de la mentalidad egipcia es compartida por otros pueblos de la antigüedad. Plinio indicaba que la luna puede considerarse sin disputa como el planeta de la respiración ó del aliento, pues además de saturar la tierra, llena con su aproximación los cuerpos y los vacía al alejarse. Aulo Gelio (XX, 8) pone en boca de un amigo la observación de que las mismas cosas que se desarrollan con el creciente lunar, se vuelven más pequeñas durante el cuarto menguante, añadiendo que la seta es el único vegetal que viola esta supuesta gran ley de la Naturaleza.

Por interesante que sea para la mitología egipcia el estudio de los orígenes y de la significación de Osiris, mucho más lo son los acontecimientos que siguieron á su supuesta vida terrestre. Una vez sentado Osiris en el trono, procuró sacar á sus súbditos de la barbarie ó, mejor, del salvajismo en que vivían. Los egipcios, hace notar Maspero en su *Histoire des peuples de l'Orient classique* (vol. I, página 173, París, 1897), se encontraban en un período de semisalvajismo, pues eran antropófagos, y si vivían momentáneamente de los frutos de la tierra, era por azar, por no saberlos producir de una manera regular. Osiris les enseñó cómo se fabricaban los instrumentos que sirven para labrar la tierra, el arado y la azada, les guió en el cultivo de los campos y en las tareas que exigen la recolección del trigo, de la cebada y de las uvas. Delante de los hombres maravillados, Isis cortó las espigas y amasó la harina, y Osiris prensó los racimos, bebió la primera copa de vino, y allí donde el terreno no era á propósito para el desarrollo de la vid, enseñó á los hombres á elaborar con la cebada una bebida fermentada. Los egipcios ignoraban las inmensas riquezas que oculta el subsuelo, y entonces el dios les hizo discernir los filones metálicos á través de la ganga, bajo su dirección se trabajó el oro y el bronce, y se construyeron hermosas armas para matar las bestias feroces que atormentaban á los habitantes de las tierras del Nilo. Asegurada la alimentación y la defensa contra toda suerte de enemigos, Osiris inició entonces á sus



compatriotas en la vida intelectual, moral, social y religiosa. Fundó Tebas, la divina ciudad de las 100 puertas; les dotó de códigos morales y legales, instituyó el culto de los dioses, arreglando con todo cuidado las ofrendas que se debían depositar en el ara, los cantos litúrgicos y las oraciones. Los hombres conocieron las artes y las ciencias y comenzaron á leer en el cielo estrellado la grandeza de Dios y el porvenir de los mortales. Osiris no se contentó con civilizar Egipto, pues con miras más amplias y altruistas decidió esparcir el bienestar por el mundo entero. Abandonando el gobierno de Egipto á Isis, partió á la guerra contra el Asia acompañado del ibis Thot y del chacal Anubis. Pero Osiris no empleó casi nunca la violencia, pues valióse siempre del amor y de la persuasión, y dieron estos medios tan excelentes resultados, que los hombres, fascinados por la música, la danza, el canto y la palabra, corrían en su seguimiento y adoptaban sus enseñanzas. Por esto Osiris fué llamado por doquiera el *ser bueno*, el que se consagra al bien de los hombres, y fué honrado por cuantos le conocieron. Tan hermosa tarea fué pagada con la traición y la muerte. Durante su ausencia, Set ó el mal permaneció tranquilo porque Isis vigilaba cuidadosamente todos sus actos y maniobras, pero cuando llegó Osiris tramó una conspiración en la cual entraron 72 cómplices y una reina de Etiopia llamada Aso, cuyo resultado debía ser asesinar al rey durante un festín al cual sería invitado. Set tomó secretamente la medida del cuerpo de Osiris, y ateniéndose á ella mandó construir un cofre adornado con todo lujo que hizo llevar á la sala de la fiesta. Admirado por todos los invitados, Set prometió sonriendo que lo regalaría gustoso al que, extendido en él, lo llenara exactamente. Todos realizan la prueba sin éxito, pero cuando llegó el turno á OSIRIS, los conjurados esperaron que el dios-rey estuviera completamente tendido, y en este momento se precipitan sobre la caja y cierran la tapa, que para asegurarla mejor clavan repetidas veces vertiendo plomo fundido en los bordes. La caja es entonces echada al Nilo y arrastrada al mar por la corriente. Cuando Isis se enteró de la tremenda desgracia, cortó sus cabellos, vistió riguroso luto y sólo pensó en encontrar el cadáver de su marido. Según un documento egipcio, Isis, aconsejada por Thot, comenzó sus investigaciones, escoltada por siete escorpiones, en las marismas del Delta, consiguiendo, después de infinitas penalizaciones, dar con la caja fatal, que había encallado cerca de la desembocadura del Nilo, á la sombra de una acacia gigantesca, depositándola en un lugar apartado en donde nadie penetraba jamás. La leyenda de la época saíta y griega supone que la caja fué llevada por las corrientes marinas á Biblos, en la costa de Siria, á la ciudad del dios Atis, adonde marchó Isis iluminada por una revelación divina para trasladar el cofre á Buto. Después de haber dado á luz á Horus, Isis partió de nuevo en busca de Osiris, pero quiso la fatalidad de que Set, cazando un día á la luz de la luna, viera la caja, y al convenirse de que su rival se encontraba todavía dentro, lo mutiló horriblemente haciendo 14 pedazos del cuerpo real, los cuales dispersó acto continuo; no se desanimó Isis ante esta nueva desgracia, y montada en una barca de papiro recorrió de nuevo la marisma, consiguiendo recobrar todos los pedazos, menos uno, que devoró el oxirrinco al ser echado al río. A medida que Isis encontraba una parte del cuerpo de su esposo, le elevaba una sepul-

tura, y para halagar la vanidad de los sacerdotes de 14 santuarios, les hizo creer que cada uno de ellos poseía por entero el cuerpo de OSIRIS.

Los sufrimientos de Osiris habían ya terminado; ¿pero serían inútiles para la humanidad? ¿Se resignarían los egipcios á que el monarca que les sacó de la barbarie y consagró todos sus días al bien, se confundiera con los demás hombres? La imaginación popular no se conformó con dejarlo en aquella condición miserable que significa la muerte eterna. ¿De qué le hubiera servido á OSIRIS el tener por esposa á Isis, la gran hechicera, por hijo al sabio Horus, y por servidores á Thot y á Anubis, dos maestros en la magia? Anubis había inventado hacia mucho tiempo la momificación, y su ciencia misteriosa aseguraba la persistencia indefinida de la carne, aunque á costa de grandes sacrificios. Al cuerpo palpitante, caliente, coloreado, libre en sus movimientos y funciones, la momificación substituía una masa inmóvil, helada, negruzca, sobre la cual se apoyaba el doble, pero incapaz de vivificarla ni dirigir se veía condenado á vegetar en las tinieblas sin alegría y casi sin conciencia de sí mismo. Thot, Isis y Horus trataron de evitar en cuanto á OSIRIS lo que el embalsamamiento presentaba de triste y cuanto se oponía á los movimientos del que lo sufría. No suprimieron las manipulaciones instituidas por Anubis, pero les infundieron una fuerza nueva mediante diversas operaciones mágicas: inscribieron en los envoltorios principales figuras y fórmulas preservadoras, trazaron las escenas múltiples de la existencia terrestre y de la vida de ultratumba sobre las tablas del sarcófago y en las paredes de la cámara funeraria. Una vez convertida la carne en indestructible, se ingeniaron para restituirle todas las facultades que con sus maniobras le habían privado; en una palabra, Isis y sus compañeros inventaron el remedio que da la inmortalidad. Por los ritos mágicos de los funerales el cadáver de Osiris se convierte en un dios resucitado. Estos ritos, dice Moret (ob. cit. págs. 86 y siguientes), se conmemoraban tal como Isis los había establecido, en las grandes fiestas de Osiris y de los muertos, las más importantes de las cuales se celebraban al comenzar el invierno, del 12 al 30 del mes *Choiak*, en 16 de las más importantes ciudades de Egipto. En Saïs vió Herodoto (II. 62 y 170) cómo los egipcios realizaban durante la noche la representación de los sufrimientos experimentados por *EL*, á la cual llaman misterios. Herodoto no nos da más pormenores, pero combinando los datos que encontramos en los documentos propiamente faraónicos podemos trazar con bastante seguridad el desarrollo del drama que los sacerdotes y las sacerdotisas representaban ante la multitud.

La escena inicial conmemoraba la muerte del dios, representándose por medio de la mímica el desmembramiento y la dispersión de los pedazos del cuerpo divino. Después Isis partía en busca del ser querido, acompañada por Horus, su hijo, y de sus fieles servidores Thot y Anubis, realizándose acto continuo la ceremonia de la reconstitución del cuerpo osiriano. Según Diodoro, á medida que Isis encontraba los trozos los colocaba dentro de una figura de cera y substancias aromáticas de un tamaño parecido al de Osiris. Mediante fórmulas y gestos mágicos la estatua ó cuerpo ficticio se animaba al ponerse en contacto con la carne divina. Después de estos funerales rápidos, la familia de Osiris operó la reconstitución total del cuerpo. Los rituales indican

que Horus construyó una gran estatua de Osiris reuniendo todos los fragmentos que Set había seccionado, y como la ceremonia es difícil y complicada. Geb, el padre de Osiris, ocupa la presidencia, y Ra envía desde el cielo dos dioses para colocar en su sitio la cabeza y consolidar su nuca (véase, para mayores datos, Moret, *Le rituel du culte divin journalière en Egypte*, págs. 74 y 75, París, 1902). Todos estos pormenores se tenían en cuenta. En las fiestas solemnes en honor de Osiris se ponía mucho cuidado en modelar con tierra, trigo, incienso, sustancias aromáticas y piedras preciosas dos estatuas completas del dios, pero se moldeaba aparte la imagen del pedazo del cuerpo de Osiris atribuido por Isis á cada santuario. Cuando el sacerdote aportaba la pasta para derramarla en el molde recitaba esta fórmula: lleva á Isis estos pedazos de la momia de Osiris. En seguida se envolvía á la estatua con una sábana y Nephthys é Isis piden al dios que se les aparezca con su forma reconstituida, prorrumpiendo en las más amargas lamentaciones. El segundo acto del drama lo constituía la resurrección del dios, que estaba ilustrada por dos medios: el renacimiento vegetal y el animal. En ambos casos era preciso imitar por medio de los ritos mágicos los movimientos de la vida y simular el renacimiento. En algunos templos se depositaba durante siete días la estatua sobre ramas de sicomoros, haciéndose todo esto para recordar los siete meses que pasó el dios en el seno de su madre Nuit, la diosa del sicomoro: gracias á las leyes de la magia imitativa ó simpática, esta gestación ó este parto simulado aseguraban á la estatua un verdadero renacimiento. Algunos días más tarde, la estatua, integrada por los elementos que antes hemos indicado, era enterrada al pie de los sicomoros sagrados y al cabo de algún tiempo germinaban los granos sobre la estatua de Osiris. Hablando simbólicamente se podrá, pues, afirmar que el dios tornaba á la vida al mismo tiempo que la vegetación (V. lo que se ha indicado anteriormente). En los bajos relieves de Denderah y Filé encontramos descritas las fases de esta resurrección. Al principio el cadáver está tendido en el lecho funerario boca arriba, viéndose á Isis y á Nephthys operando mágicamente con las manos á fin de reanimar los miembros y las entrañas del dios. Osiris resucita: se apoya sobre el costado derecho, acerca la mano izquierda á su cara y sonriendo levanta ligeramente la cabeza. En otro cuadro de Filé se desarrolla la escena de Osiris-vegetal. La momia está acostada, y mientras un sacerdote la riega con agua, de su cuerpo surgen altas y arrogantes las nuevas espigas. Como hacen notar los comentaristas modernos, el inconveniente principal para practicar estos ritos estaba en el lapso de tiempo que exigía la resurrección, dado que la germinación de los granos no podía ser instantánea ni mucho menos. A fin de obtener una resurrección rápida se acudía á las víctimas cuyo sacrificio debía servir para reanimar á Osiris. En los primeros momentos se servían los egipcios de prisioneros de guerra, especialmente de libios, cuyos cabellos rojos tenían un gran parecido con los de Set, pero después se echó mano de ciertos animales corruños dedicados al espíritu del mal, como el toro ó la gacela. Inmolada la bestia, Horus cogía la estatua de Osiris y la acostaba en la piel, aunque á veces, para abreviar, se acostaba el sacerdote oficiante en lugar del muerto. Diodoro nos recuerda una variante de este rito: Isis reunió

los miembros esparcidos de Osiris y los encerró en una vaca de madera (V. también Herodoto, II, 129 y 132). Con todo esto se quería imitar la gestación seguida del parto, preludios necesarios de la nueva vida prometida á Osiris. Una fórmula recitada por Horus resume perfectamente este momento: «Yo soy Horus, que modela su padre Osiris, de la misma manera que él que me ha modelado á mí: yo hago nacer al que me ha hecho nacer y hago revivir el nombre del que me ha engendrado.» El alma, sin embargo, no había todavía vuelto, pues se encontraba en la luna, en donde sufría las mismas transformaciones de aumento y disminución que la luminaria de la noche. Estos cambios se los explicaban los egipcios así: Set, el enemigo implacable de Osiris, disimulado en la forma de un cerdo negro ó de cualquier otro animal, atacaba el día 15 de cada mes al astro encargado de las almas y devoraba progresivamente tanto el continente como el contenido. Entonces Horus y Thot se armaban y partían en busca del cerdo, del toro, de la gacela ó de la oca de Set, y una vez capturado el animal, le cortaban el cuello, le hacían vomitar lo que había comido y triunfalmente devolvían á Osiris el alma robada, repitiéndose la escena todos los meses.

Cuando Horus acercaba á la boca de Osiris la cabeza, el corazón y el muslo de las víctimas decía á su padre: «Aquí te traigo los adversarios; ya he cortado á la víctima tal parte; tu alma está dentro.» La estatua todavía permanecía inerte, pero entonces el buen hijo apretaba la boca, los ojos, las orejas y las diversas partes del cuerpo con los instrumentos rituales, y al imitar los movimientos propios de cada órgano, éste volvía á la vida. Sus ojos veían, sus orejas oían, sus manos obraban, sus piernas podían impulsar el cuerpo hacia delante y su boca estaba en condiciones para comer y hablar. Las fórmulas necesarias para estas operaciones se conservaban en los rituales llamados *Libros de la apertura de la boca*. La vuelta á la existencia se confirmaba entonces por el abrazo y los pasos magnéticos; el *fluído de vida* transmitido de Horus á Osiris, volvía del padre al hijo.

En el tercer acto del drama se realizaban las operaciones necesarias para que la vida no escapara otra vez del cuerpo de Osiris. Los encargados de vestir al dios le sometían á una *toilette* minuciosa, en la cual las abluciones, las fumigaciones, el incienso y las unciones tenían un sentido perfectamente mágico. Se revestía en seguida á la estatua con cintas, collares, armas y coronas, en las que todo estaba calculado, naturaleza y color del tejido, del metal ó de las pedrerías, para producir el máximo de efecto mágico contra Set, el adversario. Después se instalaba al dios delante de una mesa bien provista de las cosas buenas que producen la tierra, el cielo y el Nilo. Finalmente, se colocaba á la estatua de Osiris en un *naos*, cuyas puertas se cerraban herméticamente y se sellaban, y de esta manera el dios vivía una vida nueva y para siempre. En esta segunda existencia, acaba diciendo Moret (ob. cit., pág. 97), Osiris quedaba rey de los dos Egiptos, pero su morada era para lo sucesivo el cielo, aunque su vida no se diferenciaba mucho de la terrestre. Los ritos que habían resucitado al dios lo habían inmunizado para lo sucesivo contra los ataques de su malévolo hermano, y al repetir primero Horus y después los hombres los ritos del culto osiriano, aseguraban á su bienhechor aquella segunda y eterna juventud,



de la cual no habían gozado ni Ra, el demiurgo, ni sus sucesores Shu y Geb, que sin morir habían conocido las tristezas de la decrepitud senil. Tal como OSIRIS la había conocido, la muerte pareció desde entonces envidiable, tanto á los dioses como á los hombres, ya que abría las puertas á una existencia renovada y conducía á la vida inmortal. Si la vida de OSIRIS llenó de felicidad á los hombres en su morada terrestre, su muerte les salvó del aniquilamiento final, y les dió la inmortalidad.

A partir del antiguo Imperio todos los dioses participan de los ritos osirianos, porque de esta manera ganan la inmortalidad suspirada. Los hombres imitaron bien pronto á los dioses y por la momificación y las ceremonias que acompañan á los funerales, el muerto se convierte en *Osiris N*, y gracias á las fórmulas netamente mágicas del Libro de los Muertos, marcha sin peligro á las regiones de ultratumba, en donde será juzgado por OSIRIS, el dios de los muertos por excelencia. Esta confianza en los méritos de OSIRIS hizo que las estatuas é imágenes del dios abundaran mucho en los cementerios egipcios. En una de las tumbas más fastuosas excavadas en el valle de los reyes de Tebas, fué encontrado uno de los OSIRIS llamados vegetales, y en el cementerio de Cynópolis llamaron la atención toda una serie de muñecos que querían imitar á la divinidad formada por un puñado de grano (trigo y cebada) envueltos en trapos. Estas figuras ostentaban algunas manchas ó remiendos dorados, para que de esta manera ofrecieran un mayor parecido con las imágenes de OSIRIS que se utilizaban en las fiestas de la siembra. En las necrópolis de Tebas fueron también descubiertas figurillas osirianas con la cara de cera verde y el interior integrado por diversos granos. Según Erman, estatuas de barro se depositaban igualmente junto á las piernas de las momias, simbolizándose con el grano que germinaba la resurrección esperada. Sobre OSIRIS, juez de las almas, V. lo que se dice en el artículo LIBRO DE LOS MUERTOS.

¿Fué OSIRIS un hombre y reinó verdaderamente sobre los egipcios? Frazer, y en general los autores evemeristas, opinan que la importancia que alcanzó OSIRIS en el panteón egipcio y su grandísima popularidad entre todas las clases sociales descartan la idea de que fuera una mera abstracción, y justifican tal creencia por el hecho de que todas las grandes religiones puramente humanas (budhismo, mahometanos, confucianismo, etc.) tuvieron por fundador é iniciador un personaje real, una personalidad de verdadero mérito, que si como hombre aportó á su pueblo nuevos elementos culturales que encerraban en su seno una verdadera revolución, como intermediarios entre este mundo y las cosas divinas echaron las bases de una nueva moral y fundamentaron en otros puntos de vista las relaciones con las potencias ó fuerzas ultraterrestres. Frazer supone asimismo (ob. cit., pág. 197) que al igual que en otras varias comunidades colocadas en los estadios inferiores de su civilización, en Egipto los reyes fueron adorados por sus súbditos tanto en vida como después de la muerte, y que, por consiguiente, OSIRIS debe considerarse como uno de estos monarcas dedicados cuya adoración eclipsó poco á poco á sus compañeros de realeza y llegó con el tiempo á relegar en segundo término al propio Sol ó Ra, el jefe consagrado durante muchísimos años de la totalidad del panteón egipcio. En Abydos, uno de los centros más importantes del culto osiriano, la tumba del dios fué iden-

tificada con la del rey Kent, uno de los primeros monarcas de la primera dinastía, habiéndose encontrado en la citada tumba una pierna ricamente enjoyada y un cráneo que carecía de la mandíbula inferior, que suponen pertenecían, respectivamente, á la reina y al rey. El monumento esculpido de OSIRIS, que fué hallado en la cámara sepulcral, aparece, en realidad, como de una época bastante más moderna que la de aquellos reyes, pero el sarcófago antiguo pudo perfectamente ser cambiado por otro nuevo, y este hecho explicable, por otra parte, no puede destruir la antiquísima asimilación entre la tumba de OSIRIS y de Kent. Además, uno de los títulos más viejos de OSIRIS fué el de Chent (Kent) Ament ó Chenti (Khenti) Amenti, como el nombre está escrito, cuyo significado es *Señor de los que están en el O*, que hace referencia á la creencia egipcia de que los muertos moran en las regiones del O. Khenti-Amenti, dice por su parte Wallis Budge (ob. cit., vol. I, págs. 31 y siguientes), era uno de los dioses más antiguos de Abydos, y estaba, sin duda alguna, conexado con los muertos, siendo probable que fuera el dios local de Abydos y sus alrededores. Ahora bien, en los textos de las pirámides se mencionan varias veces el nombre anterior y muchas veces va precedido por el de OSIRIS. Es probable, por lo tanto, que los principales atributos de uno de estos dioses eran muy semejantes á los del otro y que OSIRIS Khenti-Amenti absorbió los poderes de Khenti-Amenti. En las representaciones de ambas divinidades no encontramos la menor diferencia, por lo menos durante las dinastías XVIII y XIX. El sepulcro antes referido dista solamente unas 8 millas del templo en que era adorado OSIRIS, y tal coincidencia es muy digna de tenerse en cuenta. Así como los reyes de Uganda muertos son venerados en los templos, mientras su cuerpo acéfalo descansa á cierta distancia en una tumba real y su cabeza sin la mandíbula inferior es enterrada cerca de la tumba, de la misma manera OSIRIS era adorado en un templo no lejos de la tumba real que la tradición asimiló con su sepulcro. De cuanto antecede, deducen Frazer, Wallis Budge y sus partidarios, que OSIRIS debía ser el histórico rey Kent de la primera dinastía, que el cráneo encontrado en la tumba era el del propio OSIRIS, y que mientras aquél reposaba en la tumba, la mandíbula inferior fué conservada en los alrededores del templo, como en Uganda, á manera de santa y quizá oracular reliquia. De haber pasado así las cosas, será preciso concluir que la pierna enjoyada del sepulcro era la de Isis. (V., sin embargo, las observaciones de Maspero en sus *Études de mythologie et d'archéologie égyptiennes*, vol. VII, páginas 97 y siguientes, París, 1913.)

La tumba de OSIRIS en Abydos no fué, sin embargo, única. Al principio, hace notar Sourdille (ob. citada, pág. 82), su cuerpo, su momia, debió reposar en un solo lugar, pero la piedad de los fieles no permitió que el dios residiera en un solo punto y multiplicó las tumbas. El desmembramiento de OSIRIS por Set propició el medio de contentar á todo el mundo. Plutarco asegura que cada uno de los 14 pedazos del cuerpo divino recibieron sepultura en tumbas diferentes; en Denderah son enumeradas estas 14 partes, aunque las ciudades egipcias en donde se celebraron á tenor de los mismos ritos las fiestas conmemorativas de la muerte del dios llegasen, según el mismo texto, hasta el número de 16. Con el tiempo todavía aumentaron y en la época tolmái-



ca se contaban en Egipto 42 serapeums, lo que daba á cada nomo la tranquilidad de no tener que envidiar en este punto á su vecino. Se conocía la repartición de los miembros de Osiris entre las diferentes ciudades: Letópolis poseía el cuello, Apis la pierna derecha, Sais una de sus orejas, Athribis el corazón, Mendes la espina dorsal, Menfis la cabeza, etcétera. A veces una misma parte se la disputaban dos localidades diferentes, y así vemos que la cabeza la creían poseer Menfis y Abydos, que ya en los tiempos de la XII dinastía pasaba por la ciudad osiriana por excelencia. Los devotos venían aquí en religiosa peregrinación por lo menos una vez en su vida y dejaban *bajo la escalera del dios grande*, una especie de estela ó tumba ficticia que eternizaba el recuerdo de su fidelidad y piedad religiosas y aseguraba una morada tranquila á su alma cuando se trasladara al lugar preferido de las almas osirianas. La afluencia de peregrinos enriqueció á la población de Abydos, alimentó el tesoro sacerdotal y con el tiempo el templo antiguo no sirvió ya para las necesidades religiosas de los creyentes egipcios. Usirtsen I despachó á Monthotpu, uno de sus principales vasallos, y reedificó el templo, del cual todavía se conservan parte del pórtico que bordeaba el patio de honor y adosados á los restos de los pilares cuadrados que lo sostenían, algunos colosos de granito rosa en pie con el bonete osiriano en la frente y los pies colocados sobre los *Nueve Arcos*, símbolo de los enemigos vencidos. El mejor conservado de estos colosos representa al fundador y los demás á sus sucesores en el trono que también se interesaban por el templo (V. Maspero, *Etudes égyptiennes*, vol. I, páginas 127 y siguientes, París, 1888). Sobre las fiestas celebradas en honor de Osiris, V. especialmente Loret, *Les fêtes d'Osiris au mois de Choiac*, en *Recueil de travaux relatifs à l'archéologie et à la philologie égyptiennes* (vol. III y V, París, 1894), y sobre el culto de Osiris fuera de Egipto, V. Lafaye, *Histoire du culte des divinités d'Alexandrie hors de l'Egypte* (París, 1884). V. SERAPIS. Mit.

**Bibliogr.** Erman, *Aegypten und aegyptisches Leben im Alterthum* (Tubinga, 1910); *Die aegyptische Religion* (Berlín, 1909); Wiedemann, *Die Religion der alten Aegypter* (Münster, 1890); Wallis Budge, *The gods of the Egyptians* (Londres, 1904); Meyer, *Geschichte des Alterthums* (Berlín, 1914); Brugsch, *Das Osiris-Mysterium von Tentyra*, en *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Alterthumskunde* (volumen XIX, págs. 77 y siguientes, Berlín, 1881); Margaret A. Murray, *The Osireon at Abydos* (Londres, 1904); Moret, *Mystères égyptiens* (París, 1913); Amelineau, *Le tombeau d'Osiris* (París, 1899); Flinders Petrie, *The royal tombs of the earliest dynasties* (Londres, 1901); Loret, *L'Égypte au temps du totemisme*, en *Conférences du Musée Guimet* (París, 1906); Wilkinson, *Manners and customs of the ancient Egyptians* (Londres, 1878); Lefebvre, *Le mythe osirien* (París, 1874-75); Tiele, *History of the Egyptian religion* (Londres, 1882); Toutain, *Les cultes païens dans l'empire romain* (París, 1910-15); Piérret, *Etudes égyptologiques* (París, 1888); Le Page Renouf, *Religion of ancient Egypt* (Londres, 1907); Ermon, *La religion de l'Égypte ancienne* (París, 1915); W. Otto, *Priester und Tempel im hellenistischen Aegypten* (Leipzig, 1904-08); K. Sethe, *Die altägyptischen Pyramidentexte* (Berlín, 1908).

OSIRIS (DANIEL ILFA). Biog. Bienhechor y financiero francés, n. en Burdeos y m. en París (1828-

1907). Perteneciente á una familia israelita, sus comienzos fueron muy modestos, pero bien pronto se reveló como un talento financiero de primer orden y tomó parte en todos los grandes negocios haciendo en poco tiempo una cuantiosa fortuna, á la que, desde el principio, supo dar el más noble empleo. Así, ya en 1875 adquirió el dominio de la Tour Blanche que iba á ser vendido á los ingleses. Fundó sinagogas en París, Nancy, Arcachón y Bruyères, dotó á Burdeos de fuentes públicas, instituyó un premio de 100,000 francos para la obra más notable de la Exposición de 1889, otro del mismo importe en 1900, que no se dió entonces, pero que cuatro años más tarde fué repartido entre el matrimonio Curie y Eduardo Branly. En 1896 compró la *Malmaison* y después de hacerla restaurar con arreglo á los antiguos planos, la regaló al Estado. Sería interminable la relación de sus donativos que dedicó lo mismo á obras de arte que á las benéficas, y lo que quedaba de su fortuna al morir, unos 25.000,000 de francos, lo dejó al Instituto Pasteur para que con sus rentas poder aumentar los recursos de aquel establecimiento. En cuanto á las obras de arte que poseía el finado, fueron legadas al Estado.

**OSIRITRINA.** f. Quím. Substancia, idéntica á la rutina, que se encuentra en las hojas de la *Ossyris compressa*.

**OSIS.** Sufixo que se aplica á distintas raíces para formar palabras pertenecientes generalmente á la fisiología normal ó patológica. Indica la producción de un tejido ó de un órgano en general.

**OSISMOS.** m. pl. *Etnogr.* Pueblo antiguo de la Galia céltica, que habitaba una parte del actual departamento de Finisterre. En el año 28 a. de J. C. su territorio quedó incorporado á la provincia imperial Lionesa. Tenían por capital á Ozismor, hoy destruida.

**OSITA ú OSGITA (SANTA).** *Hagiog.* Virgen y mártir que floreció probablemente en el siglo vii en Inglaterra. En el año 693 habiendo unos malhechores asaltado el convento en donde se hallaba OSITA, el jefe de la pandilla intentó seducirla y, como ella se resistiese, la hizo degollar. Su fiesta es el 7 de Octubre. (*Acta SS.*, Octubre, t. III, páginas 936-944.)

**OSITIS.** (Etim. — Del lat. *os*, *ossis*, hueso, y el sufixo *itis*, que indica inflamación.) f. *Pat.* OSTÉITIS.

**OSIU.** m. *Bot.* Variedad de la caña bambú (*Bambusa diffusa* Bl.), que se emplea mucho en la provincia de Bulacán (Filipinas) para los cercos de las plantaciones. Es bastante alta y de más de una pulgada de diámetro.

**Bibliogr.** M. Blanco, *Flora de Filipinas* (Manila, 1877-80).

**OSJEK.** *Geog.* V. ESSEK.

**OS JUSTI MEDITABITUR SAPIENTIAM ET LINGUA EJUS LOQUETUR JUDICIUM.** loc. lat. La boca del varón justo reflexionará la sabiduría y su lengua hablará juiciosamente. Es frase del Salmo (36-30) en la que David ensalza la palabra del varón prudente y justo.

**OS JUSTI PARTURIET SAPIENTIAM, LINGUA PRAVORUM PERIBIT.** loc. lat. La boca del justo dará á luz la sabiduría, pero la lengua de los depravados perecerá. Es frase del Libro de los Proverbios (10-31), en la que se expresa la bondad de la palabra del justo y la maldad de la del depravado.

**OSKALOOSA.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Kansas, capital del condado de Jefferson: 851 h. según el censo de 1910. Sit. á 37 kms. ENE. de Topeka, en las márg. de un pequeño tributario del Sauterelle. Est. f. c.

**OSKALOOSA.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Iowa, capital del condado de Mahaska, sit. á 96 kms. SE. de Des Moines; 9,466 h. según el censo de 1910. Est. de empalme de f. c. Asiento del Colegio de Oskaloosa, del de Penn. fundado en 1873 y de la Universidad National Holiness. Tiene biblioteca y buenos edificios oficiales. Es centro de una comarca agrícola y ganadera; industrias de carruajes, calentadores de vapor y de agua, géneros de lana, ladrillos barnizados y productos de bronce y hierro. En sus alrededores se explotan abundantes minas de carbón, fundada en 1843, **OSKALOOSA** fué incorporada diez años más tarde.

**OSKAMP** (DIEDRICH LEONARDO). *Biog.* Médico y botánico holandés, n. en 1765 y m. en fecha desconocida. Estudió en Utrecht y en Marburgo, y escribió las siguientes obras: *Specim. botanico-physicum pro gradu Dr. Philos. exhibens nonnulla, plantarum fabricam et aconomiam spectantia* (1789); *Disq. chem. med. de calcinatione metallorum per aquae analysin eorumque per ejusdem fluidi synthesis reductione* (Marburgo, 1790), *Verhandeling over der natuurlijke en ingeente hinderpohjes, benevens de wijze om zich voor dezelve te behoeden en voortebereiden* (Amsterdam, 1798); *Tabulae plantarum terminologicae. adjecta systematis Linnaei explicatione, nec non praecipuos vegetabilium characteres eruendi methodo brevissima* (Leyden, 1793); *Afbeeldingen der Artseneygewassen met dierzelfer nederduitsche en latijnsche Beschrijvingen. Icones plantarum medicinalium* (Amsterdam, 1796-1800). y *Beschrijving van den grooten en Kleinen Oraan-Outang, gelijk ock van den Gilbon* (Amsterdam, 1804).

**OSKAR.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán de Calmar; 2,060 h.

**OSKARSBERG.** *Geog.* Fortaleza de Noruega, fiordo de Cristianía, en la isleta Kaholmene, no lejos de Droebak. Sus fortificaciones están talladas en la roca á flor de agua, dominando todo el fiordo.

**OSKARSHALD.** *Geog.* Castillo real de Noruega, sit. al O. y cerca de Cristianía, en la isla Bygdø. Contiene notables colecciones históricas.

**OSKARSHAMM.** *Geog.* C. de Suecia, lán de Calmar, junto al *sund* de este último nombre; 7,500 habitantes. Tiene dos arsenales y un buen puerto. Construcción de maquinaria, hilados de lana y fabricación de tabaco y cerveza. Comercio importante. Comunica con Lubeck y Estocolmo por medio de una línea de vapores. Antiguamente se llamó *Doderhuitsvik*. En 1856 recibió el título de ciudad.

**OSKAU.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Moravia, distrito de Littau, á orillas del Oskava; 1,040 habitantes.

**OSKELANAIO.** *Geog.* Lago del Canadá, en la prov. de Quebec, sit. hacia los 48° 50' lat. N. al O. del lago Traverse. Es largo y estrecho y mide 27 kilómetros de SSO. á NNE.

**OSKINO.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Voroneje, dist. de Korotoiak; 2,900 h. Alfarerías y molinos de aceite.

**OSKOL.** *Geog.* Afl. izq. del Donetz (Rusia). Nace en el gob. de Kursk y des. más abajo de Isjum en el gob. de Charkow, después de un curso de 421 kms. Sus principales tributarios son el Opotcha, Oskoletz,

Orlik, Sukhoi-Olchanetz y Kholan. No es navegable ni flotable.

**OSKOL** (NOVVI). *Geog.* Dist. del gob. de Kursk (Rusia). Tiene 3,190 kms.<sup>2</sup> con 160,200 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á oril. del Bielinkaia, tributario del Oskol: 1,700 h. Fab. de bujías, jabones, curtidos y productos químicos. Destilería. En 1637 era esta ciudad un fortín alrededor del cual principiaron á construirse edificios y en 1647 recibió el título de ciudad. Los tártaros la saquearon en 1680 y en 1802 fué erigida en cabecera del distrito.

**OSKOL** (STARYI). *Geog.* Dist. del gob. de Kursk (Rusia). Tiene 3,112 kms.<sup>2</sup> con 160,200 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. junto á la confl. del Oskoletz con el Oskol, á 232 m. s. n. m., 11,100 h. Es el principal mercado del gob. de Kursk y cuenta con varias fáb. de bujías, jabones, hidromiel, curtidos y cigarros. Fué fundada en 1593 é incendiada por los lituanos en 1617. Los tártaros la saquearon en 1625, 1642 y 1677. En 1655 se la llamó *Staryi* (vieja) Oskol para distinguirla de Nueva Oskol. En 1779 quedó agregada al gob. de Kursk.

**ÖSKOS.** *Geog.* V. ISKER.

**OSKRZETINCE.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. y dist. de Kolomea, junto al Pruth, afl. del Danubio; 1,100 h.

**ÖSKÜ.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado y distrito de Veszprem; 1,500 h.

**OSLADA.** *Mit.* Entre los antiguos eslavos, se llamaba así una divinidad que protegía el lujo y los banquetes.

**OSLADOR.** m. *Arg.* Trozo de madera, liso, de forma cilíndrica, un poco más delgado en los extremos, y de regular tamaño, que sirve para oslar.

**OSLANDER** (LUCAS). *Biog.* Compositor alemán, n. en Nuremberg y m. en Stuttgart (1534-1604). Fué pastor protestante en Adelberg y su nombre es principalmente conocido por haber sido el primero que tuvo la idea de colocar la melodía del coro en la parte superior (soprano). Dejó una interesante colección de 50 *Geistliche Lieder und Psalmen mit vier Stimmen auf Kontrapunktische Weise* (1586).

**OSLAR.** v. a. *Arg.* Extender y adelgazar con el oslador la masa de harina ya sobada, para retazarla según convenga al tamaño y forma de lo que se quiere hacer.

**OSLAWAN.** *Geog.* V. OSLOVAN.

**OSLAW-BIALY.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. de Stanislawow, dist. de Nadworna, junto á un afluente del Pruth; 2,300 h.

**OSLAW-CZARNY.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. de Stanislawow, dist. de Nadworna, á 5 kms. SE. de Oslaw-Bialy; 1,040 h.

**OSLEBO-LOVDAL.** *Geog.* Pobl. y mun. de Noruega, provincia de Cristianсанд, distrito de Lister y Mandal, á orillas del Mandalselv; 2,000 h.

**OSLÉ** SÁEZ DE MEDRANO (LUCIANO). *Biog.* Es-cultor español contemporáneo, n. en Barcelona el 13 de Noviembre de 1880. Fué discípulo de José



Luciano Osé Sáez de Medrano



Montserrat y practicó y completó sus estudios de idéntica manera que su hermano Miguel (véase). Aparte de las obras que ha ejecutado en colaboración con él, entre



La pobladora, por Luciano Oslé Sáez de Medrano

las exclusivamente suyas, son de citar: *A buen hambre no hay pan duro* (1899), *Sangre azul* y *Hermanos* (1904), *Patricia*, *Mi hermano Enrique* (1910), *El campeón* (1912), con que obtuvo medalla de primera clase; *Presos*, adquirida por el Museo de Arte Moderno de Madrid; *Revendadora*, *Fuego decadente*, *La poesía*, *El carro* y *La pobladora* (1912), obra adquirida para el Museo de Barcelona; *Cabeza de niña* (1915), y *Los corderos*, grupo escultórico que le valió una medalla de primera clase. A la Exposición de Humoristas de Reus envió un grupo decorativo titulado *La mujer que tiene buen marido*, de simbolismo satírico gracioso y picaresco. Ha sido premiado con cinco primeras medallas en Exposiciones Nacionales y extranjeras, y con diploma excepcional en la Internacional de Barcelona. En compañía de su hermano Miguel fué jurado en la Exposición de Bellas Artes de Madrid de 1915 y 1917, y, como él, es socio de honor del Círculo de Bellas Artes matritense y fundador de la Sociedad *Las Artes y los Artistas*.

OSLÉ SÁEZ DE MEDRANO (MIGUEL). *Biog.* Escultor español contemporáneo, n. en Barcelona el 7 de Octubre de 1879. Fué discípulo de José Montserrat, y



Miguel Oslé Sáez de Medrano

practicó sus estudios en la fundición de Masriera y Campins y en Academias libres, perfeccionándose luego con numerosos viajes de observación por los principales museos y monumentos artísticos de España. Su producción ha sido muy intensa, y de ella mencionaremos: *Dos cabezas de estudio*, *Inspiración*, premiada con segunda medalla; *Al hogar*, *Retrato de mi hermano* (1904), *La Tarara tiene un dedito malo* (1910), *Mercurio*, premiada con medalla de primera clase; *Veneno*, *Pescadores*, *Cogida*, *Recompensa de trabajo*, *Nuevo patrón*, obra adquirida para el Museo de Barcelona (1912); *Cabeza de niño* (1915), *Esclavos*, obra

adquirida para el Museo de Arte moderno de Madrid, y *El marinero*, grupo escultórico con el que ganó primera medalla. En colaboración con su hermano Luciano ha ejecutado: el *Monumento a la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza*, dos grupos para la fachada principal del Palacio de Bellas Artes de Barcelona, obra ganada en concurso; el *Monumento de las heroínas de Gerona*, ganado también en concurso; el *Monumento a Verdagner*, ganado asimismo en concurso; un grupo escultórico colocado en la fachada de la casa de seguros *La Estrella de Madrid*; *Media estatua del señor Paraíso* (1910), *Cabeza de mujer* (1915), y actualmente (1919) modelan juntos el importante monumento á Pearson, destinado á emplazarse en la Avenida del mismo nombre en Pedralbes (Barcelona). A la Exposición de Humoristas celebrada en Reus en 1916 envió dos caricaturas tituladas *Don Anacleto, notario*, y *El Grabat*, sátiras intencionadas de ciertos monumentos. Es fundador de la Sociedad *Las Artes y los Artistas*, y ha sido premiado con seis primeras medallas en Exposiciones Nacionales y extranjeras, y con gran diploma excepcional en la Internacional de Barcelona. Fué jurado en las Exposiciones de Bellas Artes de Madrid de 1915 y 1917, y es socio de honor del Círculo de Bellas Artes matritense.

La obra de los hermanos Oslé puede comprenderse mejor, teniendo en cuenta que, como dice el notable crítico M. Utrillo, estos «dos escultores de gran valor» «son, además, dos pensadores» (*Forma,*



Monumento conmemorativo de la Exposición Hispano-francesa de Zaragoza (1910), por Miguel y Luciano Oslé Sáez de Medrano

Abril, 1904, I, núm. 3). «Descendientes de un antepasado germánico, copiamos al mencionado crítico, educados en Barcelona, sus aptitudes, que quizá hubieran tomado otros rumbos en otro medio, se desarrollaron decididamente hacia el arte; el espíritu observador y vidente de bellezas de su naturaleza se tradujo en acción buscadora de formas armoniosas, crecidos en el ambiente más activo de toda la nación.» Respecto de la pátina que ostentan algunas obras de los OSLÉ, dice Utrillo: «Una particularidad muy notable que ostentan las obras de los Oslé con-





Mercurio

Fortuna

Industria

Figuras del grupo escultórico colocado en la fachada de la Casa de Seguros *La Estrella* en Madrid

siste en la pátina de las figuras, tan sabiamente repartida en las distintas partes de las obras, que en vez de tinte general para destruir la crudeza del yeso, viene á ser una verdadera pintura que añade cualidades al modelado, aunque muchísimas más ve-



La inspiración, por Miguel Oslé Sáez de Medrano

ces se las quita. La coloración artificial de lo esculpido modifica demasiado el aspecto de la obra considerada como escultura, pues la luz, al tropezar con planos más claros como color, exagera; y si se quiere una demostración evidente, júzguese cuál sería la apariencia de estas obras en hermoso mármol blanco ó en permanente bronce. Este ligerísimo reparo en nada empaña el valor artístico de lo que producen los Oslé; demuestra únicamente avidez de arte perfecto y quizá en alguno de los dos hermanos aptitudes pictóricas, que muy bien pudieran abrirse paso.» En realidad ambos escultores no han cesado nunca en su tendencia hacia la perfección del arte y han confirmado con sus posteriores obras el criterio del autor citado que creía sinceramente haber asistido con la visión de las obras de los OSLÉ «á la revelación evidente de unas esencias de artista que pueden pasear nuestra gloria, no con palabras deleznales: con pedazos de nuestra materia, concretados en bellezas que hablan á todos los pueblos, con aquel lenguaje de las almas grandes».

**OSLER** (GUILLERMO). *Biog.* Médico norteamericano, n. en Tecumseh en 1849. Hizo sus estudios en el *Trinity College* de Toronto, y luego en las Universidades de Londres, Berlín y Viena, siendo nombrado á su regreso á los Estados Unidos profesor de Instituciones médicas y luego de clínica médica de la Universidad de Pensilvania. Ha sido, además, director del *Johns Hopkins Hosp.* y pertenece á gran número de sociedades científicas de América y de Europa. Se le debe: *The Cerebral Palsies of Children* (1889), *Chorea and Choreiform Affections* (1894), *Lectures on Abdominal Tumors* (1895), *Angina Pectoris and Allied States* (1897),

*The Principles and Practice of Medicine* (8.ª edición, 1912), *Cancer of the Stomach* (1900), *Science and Immortality* (1904), *Aequanimitas, and other Addresses, Counsels and Ideals* (1906), y *An Alabama Student and Other Essays* (1912).

**OSLET** (GUSTAVO). *Biog.* Ingeniero y arquitecto francés, profesor de dibujo y jefe de los trabajos de arquitectura de la Escuela Central de Artes y Oficios de París, n. en Maubeuge en 1852. Se le debe: *Cours de construction, Matériaux de construction et leur emploi, Traité des fondations, mortier et maçonnerie*, en colaboración con Chaix (1885); *Traité de charpente en bois* (1886), *Traité de charpente en fer* (1887), *Traité de serrurerie* (1888), *Traité de menuiserie*, en colaboración con Janin (1889), y *Traité de couverture et plomberie* (París, 1899).

**OSLI**. *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Sopron, dist. y á 6 kms. de Kapuvar; 1,030 h.

**OSLO ó OPSLO**. *Geog.* Arrabal de Cristianía. Constituída por sí sola una población que ardió casi por completo en 1624 y Cristián IV hizo edificarla de nuevo.

**Oslo**. *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Minnesota, condado de Marshall; 344 h. según el censo de 1910.

**OSLOB**. *Geog.* Pobl. de Filipinas, prov. é isla de Cebú, sit. en la parte S. de la costa oriental de la isla, cerca de la punta de su nombre, á 125 kms. de Cebú; 15,600 h. Produce abacá, maguey, injo, maíz y aceite de coco. Correo, escuelas. En sus inmediaciones, al S. de la referida punta de Oslob, en la playa denominada del Pueblo Viejo, hay un curioso manantial que brota sobre el arrecife que bordea la punta y cuyas aguas son dulces, cuando el mar las cubre, y saladas, cuando quedan al descubierto, de manera que para beberlas es preciso tomarlas del remolino que producen al desprenderse entre el agua del mar.

**OSLON**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Saona y Loire, dist. y cant. Sur de Châlon; 410 h.

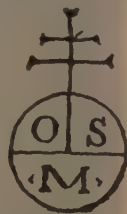
**OS LOQUENTIUM INIQUA**. loc. lat. *La boca de los que hablan iniquidades*. Frase del Libro de los Salmos (62-12), con que se describe la palabra de los impíos.

**OSLOVAN**. *Geog.* Pobl. y municipio de Austria, en la Moravia, circ. y dist. de Brünn, á oril. del Oslawa; 2,500 h.

**OSMA** (COMBATE DE). V. VITORIA (BATALLA DE).

**OSMA**. *Geog.* Lug. de la provincia de Alava, municipio de Valdegovia.

**OSMA** (DIÓCESIS DE). *Geog.* Diócesis sufragánea del arzobispado de Burgos (diócesis oxomense). Comprende parte de las prov. de Burgos y Soria y una pequeña porción de la de Segovia, constando de 28 arciprestazgos y de 412 parroquias, incluso las filiales. Su origen es muy antiguo, aunque incierto. En el año 597 el obispo de Osma firma ya las actas del sínodo de Toledo. Después de la invasión árabe, los obispos de Osma continúan como titulares en Asturias. Piérdese la serie hasta la conquista de Osma por Fernán González, conde de Castilla, que colocó en la sede de Osma al monje Silo de Arlanza. A principios del siglo xiii ocupó el obispado el que más tarde fué canonizado con el nom-



Marca del impresor Octavio Scotus de Venecia (1490)

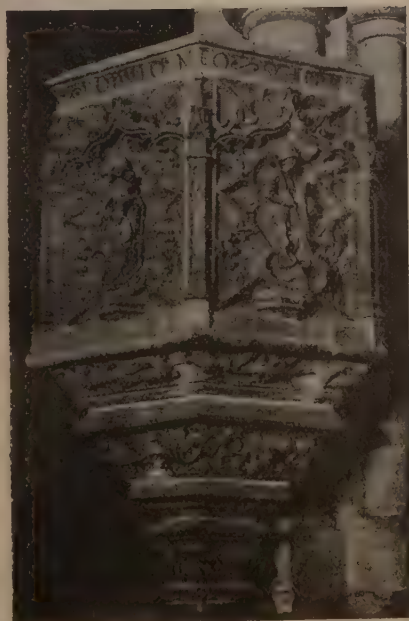
Osma (Diócesis de)



Vista exterior



Claustro



Pulpito



Nave central

(Catedral de Burgo de Osma)



bre de san Pedro de Osma. La c. de Soria disputa á OSMA el derecho á ser la sede episcopal del obispado; pero ésta se encuentra en Burgo de Osma. Al ser nombrado para esta silla en 1539 Pedro Alvarez de Acosta, obispo que había sido de Oporto, trató de establecer en la diócesis un centro de estudios por el estilo del que había ya en Sigüenza. Pensó primero establecerlo en Soria á la sombra de la Colegiata de San Pedro, pero no hallando apoyo en los vecinos de esta población, se decidió por Burgo de Osma, dando comienzo á las obras en 1541 bajo la dirección del célebre artista italiano Juan de Juni, á quien había traído de Roma para restaurar el palacio episcopal de Oporto. El edificio, amplio, de hermosa arquitectura y buena decoración, estaba terminado para el año de 1554. Recibió la denominación de Colegio de Santa Catalina. El fundador estableció en él 13 becas para otros tantos colegiales, tres capellanías y seis plazas de familiares, dotándolo todo con rentas muy suficientes. Hizo constituciones é impetró en 1555 del papa Julio III una bula y más tarde varias cédulas de Felipe II para que el Colegio, elevado á la categoría de Universidad, gozase de los mismos honores, exenciones y prerrogativas que las demás Universidades de España. Dispuso que en el Colegio se enseñase gramática, artes, leyes, cánones y teología, completando la fundación con una excelente biblioteca en la que abundaban los manuscritos en vitela. Después de algunos años de florecimiento, el Colegio decayó sensiblemente por haberle faltado las rentas y á causa de un incendio ocurrido en 1606. Luego quiso eximirse de la jurisdicción del obispo para caer en manos del corregidor, y probadas las desventajas del cambio, reconocieron de nuevo los colegiales el patronato episcopal en 1727, habiendo invertido en estas luchas y pleitos más de un siglo y grandes sumas. Carlos III suprimió esta Universidad, y restablecida en el siglo xix, quedó definitivamente suprimida á los pocos años, quedando convertida en Seminario eclesiástico.

*Bibliogr.* Corvalán, *Descripción histórica del obispado de Osma* (Madrid, 1788); Flórez, *España Sagrada* (t. VII, Madrid, 1789).

*OSMA. Geogr.* Mun. de la prov. de Soria, que consta de 720 e. y albergues y 1,474 h. (*osomenses*). Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Pobitanes
Enebral (El), caserío d. . . .	9.6	35	91
Nevera (La), barrio á . . .	3	23	77
Olmeda (La), lugar á . . .	6.1	64	195
Osma, ciudad de . . .	—	269	773
Rasa (La), caserío á . . .	7	27	86
Valdegrulla, lugar á . . .	11.2	44	134
Grupos inferiores y e. diseminados. . . . .	—	158	118

Corresponde al p. j. de Burgo de Osma, dióc. de Osma. El censo de 1910 le asigna 1,948 h. Da nombre al obispado de Osma, aunque la sede episcopal se encuentra en Burgo. Está sit. en la margen der. del río Ucero. en la carr. de Soria á Burgos y de la Rasa á Ucero. Est. f. c. Terreno llano y fértil, regado por el Ucero y el Avión, produce almendras, cáñamo, cereales y vino; cría de ganado; industrias harineras, de aguardientes, de aserrar maderas y eléctrica. En la actualidad existe en la Rasa una explotación denominada Colonia Agrícola é Industrial del Duero, que tiene, además, una fábrica de

azúcar de las más importantes de España. Es la antigua *Uxama celtibera*, existente en la región de los arevacos. Tomó parte en las guerras de Sertorio á favor de éste, y resistió á Pompeyo hasta que fué destruida. Reedificada en tiempos del Imperio, formó parte del convento jurídico de Clunia, y en el itinerario romano figura como mansión del camino de Astorga á Zaragoza. Sufrió mucho en las guerras entre cristianos y musulmanes, á quienes fué arrebatada en 912. En 933 los castellanos mandados por Fernán González, unidos á los leoneses á las órdenes del rey Ramiro II, pelearon en OSMA contra los moros, que seis años más tarde la arrasaron por completo. Reedificada de nuevo poco después por el conde Gonzalo Téllez, por mandato de Ramiro II, Almanzor la incendió en 989; posteriormente estuvo, ya en poder de los mahometanos, ya en el de sus enemigos, hasta que Alfonso VI la conquistó definitivamente. También figuró en las guerras entre Aragón y Castilla, durante el reinado de doña Urraca, y en las luchas entre Alfonso *el Sabio* y Sancho *el Bravo*; pero después fué perdiendo su importancia.

*OSMA. Geog.* Barrio de la prov. de Vizcaya, municipio de Mallavia.

*OSMA. Geog.* Arr. de la República Argentina, en la prov. de Salta, dep. de Chicoana; baña el distrito de su nombre y des. por la der. en el arr. de Arias.

*OSMA. Geog.* Pobl. y dist. de la República Argentina, prov. de Salta, dep. de Chicoana; unos 600 h. de población rural. Está sit. á 65 kms. de Salta, en el camino de esta población á Cafayate. Est. del Ferrocarril Central Norte, en su prolongación á Guachipas. La agricultura produce lo suficiente para el consumo; establecimientos de ganadería. Escuelas. Fáb. de cal.

*OSMA ú OSEM. Geog.* Río de Bulgaria, afl. del Danubio; nace en la vertiente septentrional de los Balkanes, en Khodja; pasa junto á Troian, recibe el Sukha, y después de 160 kms. de curso des. cerca de Nicópolis.

*OSMA (PEDRO DE). Biog.* Hereje español del siglo xv, doctor de Salamanca, que de palabra y por escrito enseñó varios errores acerca del pecado mortal, del sacramento de la Penitencia, y del magisterio y jurisdicción eclesiásticos. Sus errores, reunidos en nueve proposiciones, fueron condenados por Sixto IV en 1479. Las obras en que expuso sus doctrinas, son las siguientes: *Commentaria magistri Petri de Osma* (París, 1495), y *Petri Osmensis... in ethicos Aristotelis libros Commentarii* (Salamanca, 1496). Contra él escribió Jiménez de Prejano un libro titulado *Confutatorium errorum contra claves Ecclesiae* (1478), hoy rarísimo.

*OSMA (SEBASTIÁN DE). Biog.* Escritor ascético del siglo xvii y religioso dominico, que publicó en Valladolid en 1624 un libro titulado *Camino de la perfección*.

*OSMA (VICTORINO DE). Biog.* Escritor y juriscónsulto italiano, profesor de historia y de geografía de la Escuela técnica *Paolo Diacono* de Cividale, n. en



Escudo de Osma

1872. Se le debe: *Un periodo di legislazione romana e la difesa di Cicerone in favore di un pretore accusato «de repetundis»* (1898) y otros trabajos.

OSMA Y DELGADO (RODRIGO DE). *Biog.* V. DOSMA DELGADO (RODRIGO).

OSMA Y PARDO (FELIPE DE). *Biog.* Político y diplomático peruano, n. en Lima en 1865. Estudió Derecho en la Universidad de su ciudad natal, de la que bien pronto fué nombrado catedrático, al mismo tiempo que ejercía con provecho la profesión de abogado. Diputado en 1895, adquirió fama de orador elocuente, y en 1900 fué ministro de Relaciones exteriores, siendo él quien en tal concepto dirigió á los gobiernos de los otros países una circular acerca de la famosa cuestión de Tacna y Arica. En 1901, al dejar la cartera, fué nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Bolivia, con cuya nación arregló satisfactoriamente las cuestiones pendientes entre ambos países; en 1904 pasó á la República Argentina y el mismo año á España, donde tuvo á su cargo la defensa de límites con el Ecuador. En todos estos cargos ha demostrado el mayor tacto y sagacidad, lo que le ha acreditado como uno de los diplomáticos más hábiles de su país. Es académico honorario de la Real de Jurisprudencia y Legislación, de Madrid, y socio honorario corresponsal de la Real Sociedad Geográfica de la propia capital.

OSMA Y SCULL (GUILLERMO J. DE). *Biog.* Político y arqueólogo español, n. en 1853. Cursó los bachilleratos de ciencias y de letras en la Sorbona y se graduó de *Magister Artium* en la Universidad de Oxford. Sirvió en la carrera diplomática desde 1877 hasta 1891, y este mismo año fué elegido diputado por el distrito de Monforte de Lemos, que ha representado sin interrupción hasta 1919, siendo nombrado el mismo año senador vitalicio. En 1892 asistió como delegado de España á la Conferencia Monetaria Internacional de Bruselas, de 1895 á 1897 fué subsecretario del ministerio de Ultramar, y en 1897 del de Hacienda, cartera que ha tenido dos veces á su cargo bajo la presidencia de Maura (1903-04 y 1907-08). Entre otras leyes de menos importancia se le debe la llamada de Alcoholes. En la actualidad (1919) vive bastante apartado de las luchas políticas y es presidente del Consejo de Estado. Se ha dedicado con verdadera competencia á los estudios arqueológicos é históricos, siendo fruto de estas aficiones de OSMA Y SCULL la fundación en 1916 del notable Instituto de Valencia de Don Juan, sito en la calle de Fortuny, en Madrid, en cuya Biblioteca, Archivo histórico y Museo se han refundido también las colecciones de documentos inéditos y de objetos de artes industriales españolas que heredara su esposa, la XXIII.<sup>a</sup> condesa de Valencia de Don Juan. El Instituto, reconocido por la Ley del 11 de Agosto de 1918, publica anualmente en la *Gaceta de Madrid* un oficio estatutario dirigido al *Chancellor* de la Universidad de Oxford. Constituyen el patronato Antonio Maura, Miguel Asín y Palacios, el duque de Alba, D. Archer M. Huntington, como presidente de la *Hispanic Society of America*, y C. H. Read, del

*British Museum*. Este Instituto contiene verdaderas curiosidades y riquezas artísticas y arqueológicas. no superado en ciertos ramos especiales (como el de la cerámica hispanoarábica y el de la numismática catalana de la Edad Media), ni por ciertas secciones de los museos nacionales. En azulejería, mayólicas, tapices, telas, pinturas, armería, orfebrería, bronce é iconografía de madera de talla de la Edad Media, hay ejemplares únicos y otros de una rareza y riqueza incalculable. Muchos ejemplares de la cerámica, azulejería y numismática de la colección de OSMA Y SCULL han sido citados y reproducidos en casi todas las publicaciones que tratan de arte ó de arqueología, tanto de España, como del extranjero. Las obras escritas por OSMA Y SCULL especializan materias de la historia del arte antiguo nacional, con tal maestría y modestia á la vez, que en su conjunto han de ser consideradas como una verdadera aportación á la historia general del arte y de la técnica productora de obras artísticas raras ó casi desconocidas. Es individuo de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, de la de Bellas Artes de San Fernando y de la de Buenas Letras de Barcelona; correspondiente de las de Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, y de la de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo: socio de la *Hispanic Society of America*, y honorario de la *Society of Antiquaries*, de Londres. Ha publicado los *Discursos de recepción* en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, sobre la *Protección arancelaria: análisis de su coste y de su producción* (Madrid, 1906), y en la Academia de San Fernando sobre las *Asociaciones en los monumentos históricos* (1909), y asimismo opúsculos, no puestos á la venta, acerca de *Los azulejos sevillanos del siglo XIII* (Madrid, 1902), *La loza dorada de Manises en el año 1454* (Madrid, 1906), *Los maestros alfareros de Manises, Paterna y Valencia, en los siglos XIV al XVI* (Madrid, 1908 y 1911): *Las divisas del rey en los pavimentos de «obra de Manises» del castillo de Nápoles* (Madrid, 1909), el *Catálogo de los azabaches compostelanos del Instituto de Valencia de Don Juan* (Madrid, 1916), etc.

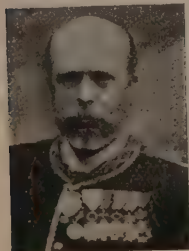
OS MAGNA SONATURUM. loc. lat. *Boca de palabras sublimes*. Fragmento de los versos 43 y 44 de la Sátira IV del libro I. de Horacio, donde éste pretende no dar el nombre de poetas sino á los que poseen «el genio, una inteligencia divina y una boca de palabras sublimes».

OSMÁN (ORDEN DE). *Hist.* V. TURQUÍA.

OSMÁN. *Biog.* Las biografías que no se hallen en esta voz deben buscarse en OTMÁN.

OSMÁN (BEN YAYA BEN MOHAMMED BEN MANTHUR EL KAISI ABU OMAR). *Biog.* Jurisconsulto y poeta hispanoárabe, n. en Málaga y m. en la misma en 1237. Vulgarmente se le llamaba *el Maestro ó el Cadí*. Tuvo escuela de jurisprudencia en Málaga y fué cadí en Vélez, Comares, Moltemesa y Málaga. Escribió gran número de obras sobre diferentes materias, gramática, derecho, mensuración y excelentes poesías según los autores de su tiempo.

OSMÁN (BEY NEMSEY). *Biog.* Militar húngaro, n. por los años de 1740, que estuvo al servicio de Austria, llegando á coronel. Encausado y preso por substracción de caudales, al concluir su condena pasó á Constantinopla y abrazó la religión mahometana, muriendo asesinado en 1785. Había reunido una gran colección de medallas, con la que se enriqueció el Gabinete de Munich.



Guillermo Joaquín  
de Osma y Scull

de del Consejo de Estado. Se ha dedicado con verdadera competencia á los estudios arqueológicos é históricos, siendo fruto de estas aficiones de OSMA Y SCULL la fundación en 1916 del notable Instituto de Valencia de Don Juan, sito en la calle de Fortuny, en Madrid, en cuya Biblioteca, Archivo histórico y Museo se han refundido también las colecciones de documentos inéditos y de objetos de artes industriales españolas que heredara su esposa, la XXIII.<sup>a</sup> condesa de Valencia de Don Juan. El Instituto, reconocido por la Ley del 11 de Agosto de 1918, publica anualmente en la *Gaceta de Madrid* un oficio estatutario dirigido al *Chancellor* de la Universidad de Oxford. Constituyen el patronato Antonio Maura, Miguel Asín y Palacios, el duque de Alba, D. Archer M. Huntington, como presidente de la *Hispanic Society of America*, y C. H. Read, del



**OSMÁN BAJÁ.** *Biog.* Contraalmirante turco, n. en 1785 y m. hacia el 1860, que se distinguió notablemente por su valor. Al comenzar la guerra de Oriente recibió el mando de la flota otomana del mar Negro, y atacado por fuerzas superiores, luchó heroicamente hasta que, destrozada la escuadra en Sinope, y él herido y hecho prisionero, fué conducido á Rusia, donde el emperador le trató con la consideración debida á su valor. Más tarde fué director del Arsenal de Esmirna.



Osmán Bajá

**OSMÁN DAN FODIO (UTHMAN IBN FAUDANI).** *Biog.*

Primer sultán de Sokotora, que desde 1802 y en calidad de jeique de los fulbe, aprovechándose de una agitación religiosa, tuvo bajo su dominio la mayor parte del Sudán occidental. En 1809 arrojó de Birni al rey Ahmed de Bornu. Murió en 1817.

*Bibliogr.* M. v. Oppenheim, *Rabeh und das Tschadseegebiet* (Berlín, 1902); Mischlich y Lippert, *Beiträge zur Geschichte der Haussastaaten, in Mitteilungen des Seminars für orientalische Sprachen* (1903).

**OSMÁN DIGMA (JORGE NISBET, llamado).** *Biog.* Caudillo de los mahdis, n. en Ruán en 1836, de padres franceses, á los que en 1849 siguió á Alejandría. Habiendo quedado viuda su madre, casó en segundas nupcias con un rico comerciante de plumas de avestruz, de Suakin, que le dió una educación esmerada y le hizo estudiar en la Escuela Militar de El Cairo, llegando á ser uno de los hombres más influyentes de Suakin. En 1882 adhirióse al levantamiento de Arabi Bajá, por lo cual fué elegido caudillo del Sudán oriental. Al servicio del Mahdi peleó contra los ejércitos angloegipcios, y en una batalla perdió el brazo izquierdo. En 1887 fortificóse en Tokar y después en Handub. El general inglés F. W. Grenfell, al frente de las tropas angloegipcias, le infligió una seria derrota en Suakin, el 20 de Diciembre de 1888. A raíz de la derrota del califa (1898) y de la deposición del mismo (1899), habiendo escapado de los ingleses, fué hecho prisionero por traición en 1900 y deportado.

**OSMÁN NURI BAJÁ.** *Biog.* General turco, llamado *Ghazi (el Victorioso)*, n. en Amasia (Asia Menor) y m. en Constantinopla (1837-1900). Distinguióse por su valor en la guerra de Crimea, contribuyó á sofocar la revolución de Creta, y fué en 1874 y 1876, sucesivamente, general de brigada y de división. En 1876 confiósele el mando de las fuerzas turcas contra Serbia, venciendo á los serbios (18 de Julio y 7 de Agosto) en Beliki-Izwor y en Saitchar. En Julio de 1877, al hacer Rusia su incursión en los Balcanes, cayó Osmán de repente sobre su ala izquierda, ocupó Plewna, y el 20 de Julio derrotó á los rusos acudillados por Schilder-Schuldner; después, el 27 del mismo mes, tomó Lowatz, y el 30 y 31 derrotó á los generales Krüdener y Schachowskoi. Después convirtió á Plewna en plaza fuerte por medio de construcciones de tierra y aumentó su ejército hasta 60,000 hombres. El 3 de Septiembre cayó Lowatz en poder de los rusos; pero el 11 del mismo mes empuñó un serio combate con el grueso del ejército ruso en los reductos de Plewna, y aun-

que algunos de ellos cayeron en poder de los rusos y rumanos, al día siguiente los recuperó todos Osmán. También hizo fracasar un ataque de los rumanos (19 de Octubre). Sin embargo, en Diciembre siguiente, en un ataque con intención de abrirse paso para Widdin, fué herido y hubo de capitular, después de una heroica resistencia de seis meses y de haber causado á su enemigo enormes pérdidas. El gran duque Nicolás le recibió con cordialidad y le felicitó públicamente. De regreso en Constantinopla (1878) los turcos le aclamaron, dándole el honoroso dictado de *León de Plewna*, y el 30 de Marzo se le confió el mando del ejército de ocupación de la capital. Desde el 4 de Diciembre de 1878 hasta 1885 fué (con ligeras interrupciones) ministro de la Guerra, y además mariscal del palacio del sultán. Cuando la guerra con Grecia recibió el mando del ejército turco.

*Bibliogr.* Levaux, *Ghazi Osman Pacha, souvenirs historiques* (2.ª ed., París, 1891).

**OSMANA (SANTA).** *Hagiog.* La vida de esta santa Virgen está envuelta en la leyenda; de la comparación de los múltiples documentos que nos han conservado su memoria, resulta como más probable que siendo de Irlanda y no queriendo casarse con un pagano, salió de su casa con una criada y llegó á las Galias y en las costas de Saint-Brieuc construyó una cabaña, en donde pasó el resto de sus días vacando á la contemplación y ejercitándose en asperísima penitencia. Su sepulcro fué celebrado por la fama de los milagros. Conmemórase esta santa Virgen el 9 de Septiembre; sus reliquias son veneradas en Saint-Denis, cerca de París. (*Acta SS.*, Septiembre, t. III, págs. 417-425.)

**OSMAN-BAZAR.** *Geog.* C. de Bulgaria, distrito de Tirnova, sit. á 540 m. de a., en un alto valle de la vertiente septentrional de los Balcanes; 3,800 h. Tiene un aspecto marcadamente turco, con numerosas mezquitas de altos minaretes y casas miserables. Su templo principal es la mezquita de Kanitz. Industria de tejidos.

**OSMAN-FAKIH.** *Geog.* Pobl. de Bulgaria, distrito de Varna; 2,400 h.

**OSMANJIK.** *Geog.* C. de la Turquía asiática, en el Asia Menor, valiato de Siwas, sanyak y á 96 kilómetros NNO. de Amasia, sit. á 300 m. de a., en la marg. der. del Kizel Irmak, sobre el cual hay allí un soberbio puente de piedra de 15 arcos; unos 3,000 h. Ciudadela construida sobre una roca, que encierra un mausoleo construido por Bayaceto II. Según la tradición, OSMANJIK es cuna de Osmán Ghazi, fundador de la monarquía otomana (1299).

**OSMANLI.** (Etim. — Del turco *otmanle*.) adj. OTOMANO. Apl. á pers., ú. t. c. s.

**OSMANLI.** *Ling.* Lengua hablada en el Imperio otomano y Arabin, casi exclusiva de las siete provincias occidentales (Karasi, Aidin, Jodavendikiar, Konieh, Adana, Angora, Kastamuni), y extendida, juntamente con el armenio, en el N. de la provincia de Alepo. La hablan unos 9,000,000 de individuos.

**OSMANPAZAR.** *Geog.* Pobl. de Bulgaria, al SO. de Schumen, punto de empalme de cinco grandes carreteras; 3,745 h.

**OSMANTO.** m. *Bot.* (*Osmanthus Lour.*) Género de plantas oleáceas, oleoides, oleíneas, con floración corolína empizarrada, pétalos sin uñas, dos óvulos colgantes en cada celda, fruto drupa acuada ó casi esférica, semilla con albumen carnoso, cotile-



dones planos y radícula corta, tubo corolino corto (excepto el *O. suavis*) y cuatro lóbulos anchos y obtusos; endocarpio grueso, duro y hasta óseo. Son arbustos y arbolillos con hojas persistentes, flores pequeñas, axilares, en ramas del año y reunidas en racimos por lo común cortos, contraídos, sencillos ó compuestos.

Comprende unas 10 especies del S. y E. de Asia, Polinesia y la América del Norte. Las flores de *O. fragrans* sirven para aromatizar el té, y los frutos son comestibles. *O. americanus* tiene madera muy dura y resistente y frutos comestibles.



Aguador osmauli

**OSMANVILLE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de Calvados, dist. de Bayeux, cant. de Isigny, 450 h.

**OSMAR.** v. a. ant. ASMAR.

**OSMAR.** *Geog.* Pobl. de Bulgaria, dist. de Chumla, junto á la rib. izq. del Uran, afl. del Kamtchik; 2,900 h.

**OSMAT-TAU ó USMAT KATARTAL.** *Geog.* Cordillera de la Rusia asiática; gob. general del Turquestán, prov. de Samarkanda; se levanta en la región del Zeravshan, y forma el extremo occidental del Tian-shan. Su altura no excede de 1,000 metros, y mengua considerablemente hacia el O. para terminar en unas colinas bajas al O. de Penjikent.

**OSMAZOMO.** (Etim. — Del gr. *osmós*, olor, y *zomós*, jugo). m. Mezcla de varios principios azoados procedentes de la carne, á los que debe el caldo su olor y sabor característicos.

**OSMELIA.** f. *Bot.* Género de flacurtiáceas, encasariens, con sépalos empizarrados, libres, estambres en mayor número, receptáculo con apéndices

escamosos, alternando con los estambres por lo general, hojas á lo más escasamente punteadotranslúcidas, inflorescencia en espiga terminal, larga y ramificada, tres placentas con pocos óvulos cada una, tres estilos, estigma acabezuelado. Son árboles con hojas esparcidas, pecioladas, penninervias, elípticas, bruscamente acuminadas, estipulas pequeñas, persistentes ó caedizas. flores pequeñas, sentadas ó casi sentadas y las brácteas y bracteillas forman un pequeño involucre.

Comprende dos especies de Ceylán y Filipinas: *O. paniculata*, del primer punto, y *O. philippensis*, del segundo, así como *O. conferta*, apenas diferente.

**OSMELITA.** f. *Mineral.* Variedad de pectolita aluminífera ó producto de alteración de la wollastonita. Advierte Dufrenoy que de conformidad con el análisis practicado por Adam (*Annuaire de Chimie*, pág. 166, 1848) que la osmelita es idéntica á la pectolita. Se encuentra igualmente en masas fibrosas radiantes, grisáceas, con lustre nacarado, aunque la osmelita es un poco más brillante y su coloración blanca está algo alterada por la descomposición de una pequeña cantidad de manganeso que contiene. El peso específico es 2.79. La osmelita se presenta mezclada con la totalita de Nieder Kirchen, cerca de Wolfstein.

Es nombre empleado para designar dos minerales distintos; refiérese para algunos autores á determinadas alteraciones de la wollastonita, que es un silicato de calcio perteneciente á la familia de las ceolitas; otros consideran la osmelita como una variedad, perfectamente determinada, de la pectolita, y con ella la incluyen entre las ceolitas sódicoalcalicas, con la sotelita, la ratelita y la baretita, asimismo variedades de la ya nombrada pectolita. Debe notarse, porque en algún modo pudiera esto explicar el génesis del mineral que nos ocupa, que aquellas dos especies de las cuales se le hace derivar, son dos cuerpos cuyo isomorfismo está bien conocido y es patente. Considerada de un modo ó de otro, la osmelita pertenece al grupo de las ceolitas, y se clasifica como un silicato cálcicoalcalico poco aluminoso ó hidratado sin llegar á 4 por 100 la cantidad de agua que contiene su molécula; entra de ésta manera en el mismo grupo donde están los minerales tan importantes como la analcima cúbica, la gubinita romboédrica, la forniasita cristalizada en octaedros del sistema cúbico; la tomsónita rómbica con su variedad constituida por la mesela ó falhunita; la mesolita triclinica, asociada de continuo á otras ceolitas, en cuya masa hállanse implantadas sus divergentes agujas, y la repetida pectolita de los amigdaloides y de los melafiros. Como la wollastonita, es la osmelita un mineral que cristaliza en formas referibles al sistema monoclinico, siendo en los cristales muy frecuentes las maclas; se ven también aciculares y radiados, aunque estas disposiciones son bastante raras en los terrenos; es mineral opaco, á lo sumo translucido visto en láminas delgadas; posee brillo nacarado ó sedoso, y color blanco más ó menos puro; el peso específico es aproximadamente de 2.80, y su dureza encuéntrase comprendida entre el 4 y 5. Tocante á la composición química, puede expresarse refiriéndola á 100 partes, en los números, como siguen, no muy apartados de los correspondientes al tipo de la pectolita: ácido silíceo, 51.30; óxido de calcio, 33.77; óxido de sodio, 8.26; óxido de potasio, 1.57; sesquióxido de aluminio, 0.90, y agua, 3.89. Calentado el mineral en un

tubo de ensayo se deshidrata, perdiendo toda el agua contenida; al vivo del fuego del soplete no tarda en fundirse, y se convierte en un esmalte blanco; por vía húmeda atácale el ácido clorhídrico; su disolución es parcial, quedando por residuo ácido silíceo en estado coposo. No es cuerpo abundante en los terrenos, y su principal yacimiento está en Monte Baldo, cerca de Verona, donde en sus criaderos le acompañan tres minerales pertenecientes al grupo de las ceolitas sódicocálcicas del tipo claramente determinado de la pectolita, al cual es menester referirlas, conforme por lo común refieren la osmelita.

**OSMEÑA** (SERGIO). *Biog.* Abogado y político filipino. n. en Cebú en 1878. Estudió en la Universidad de Santo Tomás de Manila derecho y filosofía y letras hasta el año 1898, en que estalló la revolución. Regresó entonces á su provincia y fundó en Cebú el periódico diario *El Nuevo Día*. Obtuvo el título de abogado en 1903, y ejerció la profesión en Cebú hasta el año siguiente, en que fué designado gobernador provincial interino; luego fué nombrado fiscal provincial de Cebú, y más tarde de Cebú y Negros Oriental, cargo que desempeñó hasta Marzo de 1906, en que por voto unánime de sus electores fué designado gobernador de Cebú. Aquel mismo año presidió la primera Asamblea de gobernadores provinciales reunida en Manila. En Julio de 1907



Sergio Osmeña

renunció el cargo de gobernador, presentándose candidato por el segundo distrito de Cebú, y obteniendo el acta de diputado para el mencionado distrito, y en la primera sesión de la Asamblea legislativa fué elegido por aclamación *speaker* ó presidente de la Cámara Baja, que por primera vez se constituía en Filipinas. En la Convención del gran partido nacionalista celebrada en Octubre de 1907, fué elegido presidente del Centro Ejecutivo de dicho partido. También la Asamblea de gobernadores provinciales reunida en Manila el mismo año designó á OSMEÑA para ocupar el puesto de vicepresidente, ya que el cargo de presidente se confió al gobernador general. Reelegido en 1908 diputado por el segundo distrito de Cebú, la segunda Asamblea filipina, en su primera sesión celebrada en Baguio (Benguet) en Marzo de 1908, elevó de nuevo á OSMEÑA al honoroso puesto de presidente de la Cámara popular. En las elecciones celebradas en 1912 y 1916 nuevamente le eligieron sus conciudadanos para representar el segundo distrito de Cebú, sin contrincante alguno. En la Asamblea reunida en sesión de apertura el 16 de Octubre de los mencionados años fué reelegido OSMEÑA presidente de la Cámara de Representantes, y últimamente (1917) el *speaker* OSMEÑA rehusó ocupar el premierato ó jefatura del Gabinete, cargo que le propuso el gobernador general, porque no cree en una dirección gubernamental desde tal puesto, pero en cambio le ha designado como uno de los miembros del Consejo de Estado, Consejo que tiene la misión de asesorar al gobernador general de los asuntos de importancia pública para las islas Filipinas.

**OSMERO.** m. *Ichth.* (*Osmerus*.) Género de peces, teleósteos, anacantinos, de la familia de los sal-

mónidos. Se caracteriza por tener el cuerpo cubierto de escamas de moderado tamaño; el maxilar largo que se extiende hasta debajo del margen de la órbita; dos dientes maxilares é intermaxilares pequeños (mucho más pequeños que los de la mandíbula); los dientes vomerianos forman una serie transversa: una serie de dientes á lo largo de los huesos palatino y pterigoideos; las aletas pectorales moderadamente desarrolladas; huevos pequeños. La especie *Osmerus eperlangus* es muy común en las costas del N. de Europa y América, desde donde emigra á los ríos que desembocan en ellas.

**OSMEROIDES.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los teleósteos, orden de los fisóstomos, familia de los salmónidos, creado por Agassiz; tienen gran parecido á los salmones actuales, grandes escamas redondeadas por detrás y adornadas de ondulaciones concéntricas; la aleta caudal posee un largo pedúnculo, la dorsal colocada muy adelante y la anal pequeña. Este género es muy abundante en el cretáceo superior de Inglaterra y monte Líbano en Palestina, en la creta turoniense de Bohemia y Sajonia, en que se ha encontrado la especie *O. divaricatus* Gein, *O. Levesiensis* Agassiz, *O. sardínoides* Pictec, y *O. gracilis* Davis.

**OSMERY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Cher, dist. de Saint-Amand-Mont-Rond, cant. de Dun-sur-Auron; 500 h.

**OSMETICTIS.** m. *Zool.* Nombre que dió Gray en 1842 al género *Mungos* de E. Geoffroy y G. Cuvier (1795), ó *Ichneumon* de Lacépède (1801), ó *Hepestes* de Illiger (1811), *Atilao* de F. Cuvier (1826), *Mangusta* de Olivier (1829), *Uroa* de Hodgson (1837), y *Mesobema* de Hodgson (1841).

**OSMÉTRICO, CA.** (Etim. — Del gr. *osmé*, olor, y *métron*, medida.) adj. Que sirve para apreciar los olores, ó que conduce á este resultado; como instrumento OSMÉTRICO, operación OSMÉTRICA.

**OS MEUM ANNUNTIABIT LAUDEM TUAM.** loc. lat. *Mi boca anunciará tu alabanza.* Palabras del Salmo 50 (17) que la Iglesia católica ha introducido en su liturgia para comenzar varios rezos y lecciones del Oficio divino.

**OS MEUM APERUI ET ATTRAXI SPIRITUM.** loc. lat. *Abri mi boca y atraje el espíritu.* Palabras del Salmo 118 (131) que significan que la oración atrae el Espíritu de verdad.

**OS MEUM QUASI GLADIUM.** loc. lat. *Mi boca es como una espada.* Palabras del profeta Isaías (49-2) con las que se pretende significar que la palabra divina es tan eficaz como una espada.

**OSMIA.** f. *Entom.* y *Paleont.* (*Osmia* Panz.) Género de himenópteros de la familia de los ápidos y tribu de los megaquilinos. Estos insectos se caracterizan por el cuerpo grueso, no muy alargado, con frecuencia coloreado de rojo, azul ó verde; cabeza grande, cúbica, de la anchura del tórax; mandíbulas grandes, ensanchadas en el ápice; en la hembra con tres ó cuatro dientes, en el macho con dos ó tres; labro pequeño, cuadrado; palpos labiales de cuatro artejos: paraglosas cortas; palpos maxilares de cuatro á cinco artejos, el último con frecuencia muy corto; antenas sencillas, de la hechura ordinaria, no muy alargadas; abdomen muy convexo por encima, los márgenes posteriores más ó menos franjeados de amarillo, con siete tergitos y cinco esternitos manifiestos; la parte inferior á veces es casi lampiña; uñas sencillas, con arolio manifiesto. Su longitud oscila



entre 5 y 18 mm. Construyen su nido con granos de arena ó fragmentos de hoja en las rocas y piedras, á veces en las cáscaras de caracoles vacías. Se conocen más de 348 especies, de las cuales 210 son paleárticas; faltan en las regiones neotrópica y australiana; las neárticas casi siempre tienen un color verde azulado metálico. Divídese el género en multitud de subgéneros. En España se han encontrado ya muchas especies; citemos las siguientes: *O. balearica* Schmiedk, de Palma, Túnez y Egipto; *O. insularis* Schmiedk, de Mallorca y Argelia; *O. ferruginea* Latr., de España, Italia y Argelia, y *O. versicolor* Latr.; como la anterior anida en las conchas vacías de *Helix*. Se han encontrado restos fósiles en el ámbar y en los clásicos yacimientos de Oeningen, Rott y Orsberg.

**OSMICO.** (Ácido). Quím. V. OSMIO.

**OSMIDOS.** m. pl. Mineral. Aleaciones del osmio con los minerales de la llamada platina por Ulloa, á saber; paladio, platino, rodio, iridio y rutenio (véase OSMIO, OSMIRIDIO Ir Os, é IRIDOSMINA. Ir Os<sub>3</sub>).

Crystalizan en el sistema hexagonal romboédrico. RA = 1 : 1'4105.

**OSMIDROSIS.** f. Pat. Sudación de olor intenso anómalo. V. SUDOR.

**OSMILIA.** f. Entom. (*Osmilia* Stal.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los cirtacantacrinios. Se han descrito nueve especies distribuidas por la América meridional hasta Méjico. El tipo, *O. flavolineata* De Geer, habita en el Brasil, Ecuador, etc.

**OSMÍLIDOS.** m. pl. Entom. (*Osmylidae*.) Familia de neurópteros planipennes ó propios. Estos insectos se caracterizan por lo siguiente: cabeza con ó sin estemas; antenas pluriarticuladas, moniliformes ó filiformes; protórax libre; abdomen más corto que las alas; patas cilíndricas, semejantes entre sí, tibias sin espolones ó con ellos cortos; tarsos de cinco artejos, con dos uñas; alas grandes, con reticulación en general densa; un sector del radio con varios ramos; subcostal y radio confluentes en la región estigmática; dos pupilas (manchitas quitinosas de este nombre) situadas la interna detrás del sector del radio cerca de su base, y la externa hacia el centro del ala entre el primero y segundo ramo del sector. Se han establecido cinco tribus en esta familia: polistecotinos, porisminos, gumilinos, osmilinos y kempininos.

**OSMILINOS.** m. pl. Entom. (*Osmilini*.) Tribu de neurópteros de la familia de los osmílicos. En estos insectos las antenas son moniliformes, más cortas que el ala anterior; las alas no manifiestamente falciformes; sector del radio con numerosos ramos, de ordinario más de 10, más ó menos rectos ó poco arqueados; ramos del procúbito y cúbito separados de sus venas en toda su longitud, sólo enlazados con ellas por medio de venillas; campo subcostal estrecho en ambas alas, sin venillas, ó con una sola basal; numerosas venillas discales en una y otra ala, algunas de las cuales, al menos las externas, están dispuestas en series gradiformes; ala posterior con ramo recurrente entre la base del sector y del procúbito. Comprende al menos los siguientes géneros: *Osmylus* Latr., *Stenosmylus* Mac Lachl., *Oedosmylus* Krüg., *Lysmus* Nav., *Hyposmylus* Mac Lachl., *Plethosmylus* Krüg., *Spilosmylus* Kolbe, y *Centrosmylus* Nav.

**OSMILIOLA.** f. Entom. (*Osmiliola* Giglio-Tos.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos

(acrididos) y tribu de los cirtacantacrinios. Se ha formado para una especie, *O. aurita* Giglio-Tos, que habita en el Brasil, Bolivia y República Argentina.

**OSMILO.** (Etim. — Del gr. *osmylos*, pólipo, oloroso.) m. Entom. y Paleont. Género de neurópteros, creado por Latreille para separarlo del *Hemerobius* y que paulatinamente ha venido á ser tipo de una tribu (osmilinos) y más tarde de una familia (osmílicos). A su vez el género *Osmylus* se ha dividido en varias ocasiones para formar otros géneros. En sus límites actuales se diferencia de los géneros afines en el campo costal del ala anterior, que es ancho, sencillo, con solas las venillas costales, casi todas ahorquilladas y aun algunas lo están también en el mismo campo del ala posterior; el campo marginal posterior detrás del ramo posterior del procúbito es asimismo sencillo. Se conocen pocas especies de este



*Osmylus fulvicephalus* Scop. (Tamaño natural)

género; las que lo son más son: *O. fulvicephalus* Scop., de Europa; *O. multipunctatus* Mac Lachl., del Turquestán, y *O. tessellatus* Mac Lachl., del Japón.

*O. fulvicephalus* Scop.; envergadura, 45 á 47 milímetros. Cabeza de un rojo amarillento, cuerpo pardo, patas leonadas; alas con reticulación parda, las anteriores salpicadas de varias manchas pardas pequeñas en el disco, otras más visibles en el campo costal y tres mayores situadas en el margen posterior; las posteriores manchadas junto al estigma. Se encuentra en casi toda Europa, en las cercanías de sitios húmedos; en España no es raro el tipo y se han encontrado también dos variedades, var. *lola* Nav., de alas casi sin manchas, y var. *densata* Nav., con el ala anterior muy manchada y también varias manchas bien visibles en la posterior.

Se ha encontrado la representación de una sola especie fósil en el ámbar y en el yacimiento de Florissant.

**OSMIMÉTRICO, CA.** adj. Osmétrico.

**OSMINA.** f. Medida de capacidad para áridos, que se usa en Turquía y Rusia.

**OSMINGTON.** Geog. Pobl. y mun. de Inglaterra, condado de Dorset. á 9 kms. de Dorchester, junto á la rib. septentrional de la bahía de Weymouth; 370 h. Canteras de piedra. En una altura próxima al lugar se ve la estatua ecuestre de Jorge III, tallada en una calceína y que sirve de indicación á los navegantes. En sus alrededores se dió, el 4 de Febrero de 1643, la batalla del mismo nombre.

**OSMIO.** (Etim. — Del gr. *osmé*, olor.) m. Quím. Cuerpo simple, de carácter metálico, cuyo símbolo químico es Os y cuyo peso atómico es 191. Se comporta como bi, tetra y octovalente. Fué descubierto en 1804 por Smithson Tennant, al mismo tiempo que el iridio, en los residuos de la acción del agua regia sobre los residuos de platino. Se le dió el nombre de osmio, tomándolo del griego *ὀσμή* (olor),



porque cuando está finamente dividido, desprende ya á la temperatura ordinaria, y más calentando, un olor picante característico debido á la formación de tetraóxido de osmio. Los principales minerales que contienen osmio son la sisserskita y la newjanskita (ambos osmiridos ú osmiuros de iridio), siendo más raras la laurita y la irita, que también lo contienen.

Para la obtención del osmio se emplean principalmente las laminillas brillantes del osmiridio, que son más ricas en osmio que los residuos negros y pulverulentos del platino. Se principia obteniendo anhídrido perósmico á partir del osmiridio, y por reducción de éste se obtiene el metal. Según sea el método de obtención del osmio, son unas ú otras sus propiedades. Cuando la reducción se efectúa á baja temperatura, resulta un osmio negro y pulverulento ó gris y esponjoso, sin brillo metálico; si su reducción se hace á elevada temperatura, el osmio es un metal semejante al platino ó al estaño, de color azulado, blanco agrisado y de brillo metálico.

La obtención del *osmio amorfo, negro y pulverulento, con brillo metálico*, se consigue por reducción de su ácido volátil en corriente de hidrógeno y también haciendo pasar vapores de ácido perósmico á través de carbón puro, obtenido descomponiendo el benzol en vapor en un tubo de porcelana calentado al rojo.

Para obtener el *osmio con brillo metálico* se sobrecalienta el osmiato amónico con hidrógeno sulfurado, se calienta hasta la ebullición, se filtra, se deseca el filtro con su contenido á temperatura moderada para que no se encienda el sulfuro de osmio, se lleva todo á un crisol de coque de paredes lisas y tapado, se introduce éste en otro de tierra refractaria. Llenando de arena los intersticios entre los dos crisoles, se cubre el crisol de tierra refractaria con su tapadera y se calienta durante cuatro ó cinco horas á la temperatura de fusión del níquel. Resulta así un metal brillante, en forma de pequeños fragmentos de color azulado claro, muy duros.

*Propiedades del osmio.* Según sea el procedimiento empleado en su obtención, la densidad del osmio es una ú otra (de 10 á 22.477, siendo en este último caso el cuerpo más denso hasta ahora conocido). Mientras que el platino y el iridio se funden perfectamente á la temperatura extremadamente elevada del arco voltaico, el osmio no presenta en las mismas circunstancias señales de fusión; sin embargo, según Heräus, el osmio se funde en el horno eléctrico fuera del contacto con el aire. Violle cree que el punto de fusión del osmio es 2500°. El osmio, finamente dividido, se oxida fácilmente á baja temperatura, en contacto con el aire, formándose tetraóxido de osmio, de olor característico muy penetrante; este tetraóxido se desprende entonces en forma de vapor, irritando los órganos respiratorios y los ojos, aunque se halle en el aire en muy pequeña cantidad, y es muy venenoso. Según Deville, basta 1 miligramo de osmio en 100 m.<sup>3</sup> de aire para que sea venenosa la atmósfera resultante. Ya á la temperatura ordinaria se percibe el olor del osmio cuando está muy dividido. En este último estado el osmio arde á elevada temperatura, manteniéndose candente, y no deja residuo alguno. Si se calienta una pequeña cantidad de osmio (por ejemplo, iridio con indicios de osmio), puesto en el borde de una lámina de platino, mediante una llama de alcohol, ésta se vuelve luminosa, por separarse osmio muy dividido.

El gas cloro seco no actúa sobre el osmio á la temperatura ordinaria, pero á temperatura elevada le convierte en cloruro osmioso negro y á la larga en cloruro ósmico de color rojo de minio. El cloro húmedo forma un sublimado verde, cristalino, de cloruro osmioso, cloruro ósmico y ácido perósmico. En los vapores de azufre y de fósforo arde el osmio formando, respectivamente, sulfuro y fosfuro. El osmio negro y pulverulento, obtenido á baja temperatura, se disuelve muy lentamente en el ácido nítrico diluído en forma de anhídrido perósmico. El agua regia y el ácido nítrico fumante convierte el osmio rápidamente, sobre todo calentando, en anhídrido perósmico. El osmio obtenido á temperatura elevada es insoluble en los ácidos, pero se vuelve soluble fundiéndolo con nitró ó clorato potásico ó con álcalis, formándose osmiato potásico.

#### Compuestos de osmio

*Aleaciones de osmio.* La más importante de las aleaciones de osmio es el osmioiridio natural. Con el oro, el osmio forma, según Tennant, aleaciones muy dúctiles. La aleación de osmio y rutenio (y también el osmio solo), en forma de filamentos elásticos, es muy apropiada para las lámparas eléctricas de incandescencia. Se obtiene una amalgama de osmio descomponiendo el ácido ósmico en solución acuosa por medio del mercurio.

*Cloruros de osmio.* Son volátiles. El *cloruro osmioso*  $\text{OsCl}_2$  (*dichloruro*) es menos volátil que el cloruro ósmico; se presenta en agujas de color verde oscuro, deliquescentes ó en forma de una masa negra, que se volatiliza sin fundirse; es poco soluble en el éter, algo más en el alcohol absoluto y muy soluble en el agua con color verde, que pronto pasa por descomposición á pardo oscuro. El *sesquicloruro de osmio*  $\text{Os}_2\text{Cl}_3$  (*tri ó hexacloruro*) no se conoce en estado libre, pero sí en combinación con el potasio y el amonio. El *cloruro ósmico*  $\text{OsCl}_4$  tiene color de minio en capas delgadas y negro en capas gruesas; se funde fácilmente dando un líquido negro, que no deja pasar la corriente eléctrica y que, por enfriamiento, forma agujas pardas; es muy deliquescente y soluble en el agua dando una solución amarilla, que diluída se vuelve verde y á la larga se descolora, precipitándose óxidos de osmio. El cloruro ósmico forma cloruros dobles con los cloruros alcalinos.

*Compuestos oxigenados.* Con el oxígeno forma el osmio los siguientes compuestos: *óxido osmioso*  $\text{OsO}$ ; *sesquióxido de osmio*  $\text{Os}_2\text{O}_3$ ; *dióxido de osmio*  $\text{OsO}_2$ ; *tetraóxido de osmio*  $\text{OsO}_4$ . Corresponden á estos óxidos los compuestos oxihidrogenados: *sesquihidróxido de osmio*  $\text{Os}_2(\text{OH})_3$  ó *hidróxido ósmico*  $\text{Os}(\text{OH})_4$ .

De todos estos compuestos el más importante es el *tetraóxido de osmio*  $\text{OsO}_4$ , llamado también *anhídrido perósmico*, *ácido ósmico* y *ácido perósmico*. Se obtiene calentando el osmio metálico en contacto con el aire ó con el oxígeno, ó bien disolviendo el metal en ácido nítrico fumante y evaporando la disolución. Se presenta en agujas incoloras, brillantes, que funden á un calor suave y se volatilizan sin descomponerse dando un vapor incoloro. Tiene, como se ha dicho, un olor picante, parecido al del cloro y del yodo. Se disuelve en el agua dando un líquido incoloro, neutro, que tiene el olor del tetraóxido de osmio sólido y sabor cáustico. Hirviendo su solución se volatiliza el tetraóxido de osmio, junto con el agua, aun cuando previamente se haya alca-

linizado el líquido. No se conoce el verdadero ácido perósmico, ni el ósmico.

De las soluciones acuosas del tetraóxido de osmio, y sólo en presencia de ácidos minerales, el hidrógeno sulfurado precipita sulfuro ósmico  $OsS_4$ , pardo é insoluble en el sulfuro amónico. La solución acuosa del tetraóxido de osmio descolora la solución de añil, pone en libertad el yodo del yoduro potásico y oxida el alcohol formando aldehído y ácido acético. Mezclada con ácido sulfuroso, la solución del tetraóxido de osmio toma color amarillo, luego pardo y, finalmente, azul hermoso; la solución de tanino produce una coloración roja, que pasa lentamente á azul oscuro. La mayoría de los metales, el sulfato ferroso, el alcohol y otras materias orgánicas reducen la solución de tetraóxido de osmio. Añadiendo á la solución de éste en lejía de potasa un poco de alcohol ó de nitrito potásico, la mezcla toma un hermoso color rojo, formándose osmiato potásico.

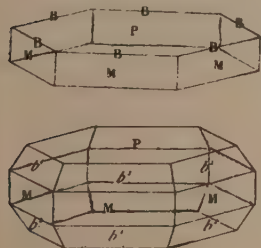
#### Aplicaciones del osmio

El tetraóxido de osmio se emplea como reactivo en microscopía, para ennegrecer las preparaciones, con las denominaciones, ciertamente inexactas, de ácido ósmico y ácido perósmico. El osmio metálico sirve para la fabricación de filamentos para las lámparas de incandescencia, llamadas lámparas de osmio, que dan, á igualdad de consumo de energía eléctrica, una cantidad de luz á lo menos doble que las lámparas de incandescencia ordinarias, no ennegreciéndose la bombilla de vidrio con el uso prolongado. El osmio iridiado se utiliza, gracias á su gran dureza, para rayar el vidrio, para puntas de plumas de escribir, etc.

**OSMIRIDIO.** m. *Mineral.* Osmiuro de iridio, cuya fórmula simple es  $IrOs$ , pero que por lo común debe representarse por la de  $(Ir, Os, Pt, Rh, Ru)$ , ó bien  $(Os, Ir, Rh)$ .

Sinonimia de *neofanshita*. Este mineral se halla asociado al mineral de platino de la provincia de Choco en Colombia, y por los cristales que G. Rose

ha recogido en los Urales ha demostrado que la fórmula de osmiuro de iridio de Siberia es el mismo que el mineral de Colombia; mas recientemente se ha descubierto en las arenas auríferas de California, así como en las del Canadá. La composición de esta aleación difiere notablemente de entre



Cristalizaciones del osmiridio

tre todas las localidades; como el osmio y el iridio son isomorfos, pueden reemplazarse en todas las proporciones. La cristalización es en formas escalenoédricas ditrigonales, 1 : 1'4105.

**OSMIURO.** m. *Quím.* Combinación del osmio con otros metales.

**OSMO** (SAN MIGUEL DE). *Geog.* V. SAN MIGUEL DE OSMO.

**ÓSMO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. 6 lan de Estocolmo; 2,600 h.

**OSMODERMA.** (Etim. — Del gr. *osmé*, olor, y *derma*, piel.) m. *Entom.* (*Osmoderma* Serv.) Género

de coleópteros de la familia de los escarabeidos y tribu de los triquinos. Estos insectos tienen el cuerpo grueso, macizo: cabeza pequeña, ahuecada en medio, con un pequeño tubérculo á cada lado; cscudete con una impresión longitudinal, los bordes levantados y algo salientes por delante; mesosternón sin saliente; escudete en triángulo rectilíneo; cadenas posteriores aproximadas; tibias anteriores adornadas de tres dientes: élitros grandes, sin sinuosidad en el borde externo. Se ha descrito una sola especie.

*O. eremita* Scop.; long., 30 mm. De un negro pardusco, con un ligero brillo metálico: escudete en triángulo alargado, punteado, asurcado. Vive en Europa, en los sauces viejos. En vida exhala un olor de piel de Rusia, cualidad que le ha valido el nombre genérico que lleva.

**OSMOLOGÍA.** (Etim. — Del gr. *osmé*, olor, y *lógos*, tratado.) f. *Fisiol.* OSFRESIOLOGÍA.

**OSMOLÓGICO, CA.** adj. *Fisiol.* OSFRESIOLOGICO.

**OSMÓLOGO.** m. OSFRESIOLOGO.

**OSMÓMETRO.** (Etim. — Del gr. *osmós*, impulsión, y *métron*, medida.) m. *Fis.* Aparato para medida de la presión osmótica.

**OSMOND.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Nebraska, condado de Pierce; 567 h. según el censo de 1910.

**OSMOND** (CARLOTA LUISA, CONDESA DE BOIGNE). *Biog.* Dama francesa, nacida en Versailles (1781-1866). Criada en la corte y formando su padre parte de la casa del conde de Artois, siguieron á la familia real en la emigración; su rara belleza cautivó al conde de Boigne, oficial realista, con quien casó. Al proclamarse el Imperio el conde volvió al ejército y fué gobernador de la India francesa, en cuyo cargo demostró tanta inteligencia como probidad. La condesa, á pesar de lo muy festejada que era en la corte de Napoleón, acogió con entusiasmo la Restauración, en cuya época, ya viuda, tuvo gran intimidad con la princesa de Galitzina y M<sup>me</sup> Recamier. Después de 1830, su *Salon* era uno de los mejor frecuentados de su tiempo. Escribió unas Memorias, publicadas en 1907 con el título de *Récits d'une tante, Mémoires de la comtesse de Boigne, née d'Osmond (1781-1866)*, interesantes desde el punto de vista anecdótico, pero de escaso valor histórico. Retrata bastante bien algunos personajes como M<sup>me</sup> Recamier, Chateaubriand, Talleyrand y otros, pero en general es bastante dura en sus juicios, no escapándose de sus dardos ni aun su propio marido, de quien dice que así como hay personas que se esfuerzan en ser agradables, él tenía el prurito de hacerse antipático á cuantos le trataban. Son curiosos en estas Memorias las preocupaciones constantes de su autora por el peligro de verse en mala situación económica. Ni el destierro, ni la cárcel, ni la muerte misma, le preocupan tanto como el peligro próximo ó remoto, de verse en mala situación pecuniaria.

**OSMOND** (F.). *Biog.* Mineralogista francés contemporáneo, quien ha publicado en numerosas Memorias los resultados de sus investigaciones sobre la siderurgia, de las que entre otras mencionaremos: *Microstructure of steel* (1885-93), *Transformations du fer et du carbone dans les fers, aciers et les fontes blanches* (1888), *Nouv. proc. de trempe* (Paris, 1889), *Sur la cristallographie du fer* (1900), y *Microscopie metallography*, en colaboración con Sauveur, y *Microstructure of ingot-iron in castings*, en colaboración con Martens.



**OSMOND** (RENATO EUSTAQUIO, MARQUÉS DE). *Biog.* Diplomático francés, n. en Santo Domingo y m. en París (1751-1838). Sirvió primeramente en el ejército, y entró luego en la carrera diplomática, siendo nombrado embajador en Rusia (1791), pero no llegó á tomar posesión del cargo y emigró. Vuelto á su país durante la Restauración, fué par de Francia, teniente general y embajador en Turin y en Londres.

**OSMONOSOLOGÍA.** f. *Pat.* Estudio de las alteraciones del sentido del olfato.

**OSMONT** (AUGUSTO ADOLFO). *Biog.* General francés, n. en Montpellier en 1818 y m. después de 1883. Estudió en la Escuela de Saint Cyr, fué promovido á oficial á los veinte años, siendo luego destinado á Argelia, y tomó parte en la expedición de Crimea. Sirvió después en Crimea (1854), donde por su heroica conducta ascendió á teniente coronel; en Italia, en Siria y en Méjico, ascendiendo á general de brigada en 1865. Durante la guerra francoprusiana fué jefe del estado mayor del 4.º cuerpo de ejército y, herido en Servigny, fué hecho prisionero á la capitulación de Metz. Tomó parte en la represión de la *Commune*, ascendió á general de división en 1871, tuvo mando en Africa, fué nombrado jefe del 13.º cuerpo de ejército y se retiró poco después.

**OSMORRIZA.** f. *Bot.* Género de plantas umbelíferas, apioideas, escandicneas, escandicinas, con flores hermafroditas y masculinas irregularmente distribuidas, aquéllas pedunculadas, albumen muy excavado, costillas lineales, agudas, exteriormente con muy pequeños canales resinosos, frutos colgantes ó mazudos. Son plantas vivaces, con rizomas gruesos y aromáticos, altas, con hojas varias veces ternadopartidas y folíolas anchamente ovadas, umbelas de pocos radios, éstos espatarrados y largos, con frutos escasos sobre pedunculillos cortos.

En el subgénero *eu-osmorhiza* los frutos son muy largos, delgados y mazudos, extremo inferior hueco del pericarpio decurrente, aguijones muy fuertes, dirigidos hacia arriba, costillas en la parte seminal con aguijones. Comprende 12 especies extendidas desde Asia hasta los Andes. *O. mexicana*, *O. Bertonii*, *O. chilensis*, *glabrata*, *depauperata*, etc.

**ÓSMOSIS.** (Etim. — Del gr. *osmos*, acción de empujar ó impulsar.) f. *Fis.* Es la propiedad de ciertos fluidos de atravesar membranas impermeables para otros, de modo que en una mezcla de ambos aquéllos pueden difundir á través de la membrana y los otros son retenidos.

Sea una plancha de paladio puesta al rojo, la cual goza de la propiedad de que es permeable al hidrógeno y no lo es al nitrógeno. De aquí que si una chapa de paladio al rojo limita un recinto que contiene la mezcla de aquellos dos gases y el recinto se halla rodeado de una atmósfera de hidrógeno, este gas pasará fácilmente á través de la chapa hasta que su presión parcial sea la misma dentro y fuera del recinto y el nitrógeno quedará dentro, ejerciendo una presión que se denomina presión osmótica y cuyo valor es el de la presión parcial del nitrógeno en la mezcla de los gases. La teoría cinética permite interpretar fácilmente el hecho. Como el paladio es permeable para el hidrógeno, éste, si su presión fuera mayor dentro, atravesaría fácilmente del interior al exterior la plancha de palastro ó viceversa: en todo caso el exceso de presión interna es debido á los choques de las moléculas del nitrógeno

sobre la pared del recinto que lo contiene de acuerdo con la ley de Dalton.

La ósmosis se verifica especialmente en los líquidos, en los cuales fué descubierto por Traube en 1867, mediante el uso de membranas semipermeables como la formada por precipitado de ferrocianuro de cobre en la superficie de separación de sulfato de cobre y ferrocianuro potásico. Esta membrana es permeable al agua, pero no lo es á una serie de disoluciones acuosas, v. gr., ciertas sales, azúcar, etc. Pfeffer llenaba con una disolución acuosa de azúcar un tubo con fondo semipermeable y lo introducía en un recipiente con agua. Al tender el agua á difundir la disolución de azúcar penetra á través de la membrana con una fuerza tal, que el nivel de la disolución en lo interior del tubo es superior al nivel del disolvente fuera de él. La diferencia de nivel puede servir de medida al exceso de presión del líquido del tubo, exceso que constituye la presión osmótica de disolución que lo contiene.

El mecanismo de una membrana semipermeable es poco menos que desconocido. Al principio creyóse en la existencia de poros al modo de los agujeros de una criba, hipótesis que, si bien no puede aceptarse en general, es aplicable á algunos casos. Así ocurre que membranas formadas por coloides gelatinizados son impermeables á las pesadas y complicadas moléculas coloides y permiten pasar á las cristaloides á través de sus poros y mallas capilares.

Otra hipótesis parece ser más plausible en determinados casos, según la cual la permeabilidad depende de la disolución, esto es, la membrana disuelve ciertas substancias para las que es transparente, y á otras, en cambio, no las disuelve sino muy difícilmente. Esta hipótesis parece convenir al paladio, incandescente respecto de hidrógeno y nitrógeno, al caucho, permeable al ácido carbónico, etc.

La presión osmótica ha sido medida por Pfeffer con la ayuda de una membrana semipermeable, siendo su método perfeccionado más tarde por Morse, Frazer y Taumann. Si se vierte una gota de ferrocianuro potásico en disolución concentrada en otra disolución de sulfato de cobre, se forma inmediatamente una membrana de precipitado en la superficie de separación, á través de la cual pasa el agua de la disolución de sal de cobre, tendiendo á disminuir la concentración del ferrocianuro. Fórmense así zonas de mayor concentración en el  $\text{SO}_4\text{Cu}$  al contacto de la membrana, zonas que por su mayor densidad descienden.

Estas capas tienen un índice de refracción distinto al del resto de la disolución de  $\text{SO}_4\text{Cu}$ , y en virtud de esta propiedad se pueden poner de manifiesto con mucha precisión, aunque la concentración sea muy poco diferente.

Supongamos ahora que se ha medido con la mayor exactitud la presión osmótica de diversas disoluciones de sulfato de cobre y ferrocianuro.

Al añadir una sal ó determinada substancia al sulfato, se determinarán dos presiones osmóticas contrapuestas: la de la disolución de ferrocianuro, cuya agua tenderá á pasar á través de la membrana, y la del sulfato de cobre, cuya agua tenderá á pasar al ferrocianuro para empobrecer la disolución.

Cuando las dos acciones opuestas se compensen exactamente, una podrá servir de medida á la otra. La compensación se refiere á la igualdad de índices de refracción.



Métodos directos de medida, con membranas semipermeables, sea con manómetros, desniveles (descontando la presión estática) ó con ayuda de instrumentos especiales, se emplean en los casos en que se puede disponer de membranas semipermeables suficientemente resistentes, como, por ejemplo, en células animales y vegetales. El método plasmolítico de Vries consiste en examinar la deformación de la capa protoplásmica que envuelve el núcleo de la célula vegetal cuando se halla en disoluciones diversas.

Ocurre, en efecto, que el contenido acuoso de la célula tiende á absorber el agua exterior á través de la membrana protoplásmica. Esta acción, si el agua exterior es una disolución salina ó de otra sustancia apropiada, puede compensarse por igualación de la presión osmótica ó de difusión dentro y fuera de la membrana protoplásmica.

La deformación de la membrana permite, pues, una medida de la presión osmótica. La deformación de las células por variación en la concentración del medio se denomina *plasmolisis* y la concentración de la disolución que empieza á hacer sensible la deformación, concentración plasmolítica límite.

Hamburger ha aplicado estudios parecidos á los glóbulos sanguíneos. En éstos la entrada del agua externa puede determinar aumento de volumen y consiguiente aumento de presión que puede romper la membrana envolvente, con lo cual el agua se colora de rojo. Partiendo de una disolución hipertónica en el seno de la cual se hallen los glóbulos y disminuyendo el contenido de la sal sucesivamente, al convertirse de isotónica en hipotónica cuando su presión osmótica es superior á la del contenido de la célula, éste revienta la envolvente y esparrama su color (hemolisis). La presión osmótica de la disolución en el momento de la hemolisis es, no obstante, ligeramente superior á la de la sangre porque la membrana que limita los glóbulos resiste siempre, aunque poco, á aumentos de presión y ello de un modo distinto, según los diversos animales.

Más sencillos en la medida y más exactos, los métodos indirectos son los más empleados en el examen de la presión osmótica.

Sea un cilindro en el cual se mueve un émbolo de membrana semipermeable. En lo interior del cilindro, á un lado del émbolo, hay una disolución determinada. Si  $dx$  moles del disolvente atraviesan la membrana, el émbolo habrá desplazado un volumen igual al que ocupan estos moles. Sea  $d\upsilon$  este volumen y llamemos  $T$  á la presión osmótica. Supongamos que el haber desaparecido  $dx$  moles de disolvente no ha alterado sensiblemente la tonalidad de la disolución. Sea  $dA$  el trabajo que representa añadir de modo isotérmico y reversible  $dx$  moles á la disolución

$$\pi d\upsilon = dA$$

Para calcular  $dA$  podemos imaginar un proceso de destilación y condensación en la forma siguiente: Sea el líquido disolvente en un cilindro, en contacto con un vapor saturado y con la tapa constituida por un émbolo impermeable. Si  $p$  es la presión del vapor, al evaporarse  $dx$  moles, y  $v$  es el volumen de un mol de vapor saturado,  $vdx$  el volumen de los  $dx$  moles, el émbolo que forma la tapa del cilindro donde está el líquido habrá debido correrse  $vdx$  al evaporarse los  $dx$  moles á temperatura constante. Y el trabajo necesario será

$$p v dx$$

Ahora bien, siendo  $T$  la temperatura absoluta,

$$p v = R T$$

y, por lo tanto,

$$p v dx = R T dx$$

Supongamos ahora que los  $dx$  moles se dilatan isotérmicamente hasta que la presión  $p'$  sea igual á la del vapor del disolvente en presencia de la disolución. El volumen de un mol de vapor es ahora  $v'$  y el trabajo necesario será por mol

$$\int_p^{p'} p dv = R T \logneq. \frac{p}{p'}$$

Obtenidos ya los  $dx$  moles á la presión  $p'$  se llevarán al contacto de la disolución y por un proceso inverso al de ebullición se condensarán á la presión constante  $p'$ .

El trabajo total será

$$dA = R T dx + R T dx \logneq. \frac{p}{p'} = R T dx$$

Igualando las dos expresiones del trabajo resulta

$$dA = \pi d\upsilon = R T dx \logneq. \frac{p}{p'}$$

ó sea

$$\pi = \frac{dA}{d\upsilon} = R T \frac{dx}{d\upsilon} \logneq. \frac{p}{p'}$$

$d\upsilon$  es el aumento de volumen de la disolución cuando se añaden al mismo  $dx$  moles de disolvente, debiendo tomarse  $v$  para el estado de vapor. Si en la mezcla no hay ni concentración ni dilatación,  $d\upsilon$  es el volumen de los  $dx$  moles simplemente.

Si  $M$  es el peso molecular del disolvente en estado de vapor,  $s$  el peso específico del disolvente líquido, el volumen de un mol es  $\frac{M}{s}$  y el de  $dx$  moles

$$d\upsilon = \frac{M}{s} dx$$

Por lo tanto,

$$\begin{aligned} \pi &= R T \frac{s}{M} \logneq. \frac{p}{p'} \\ &= 0,0821 T \frac{1000 s}{M} \logneq. \frac{p}{p'} \text{ (atmósferas)} \end{aligned}$$

Si la disolución es poco concentrada, puede admitirse que no hay variación de volumen por concentración ó dilatación; pero en disoluciones concentradas hay que tener presente la corrección, y el valor del peso específico de la disolución depende de su composición, debiendo calcularse el valor correspondiente de  $\frac{dx}{d\upsilon}$ .

También cabe tener en cuenta la compresibilidad. Sea  $\beta$  el coeficiente de compresibilidad de la disolución en atmósferas, se tendrá

$$\pi + \frac{\beta}{2} \pi^2 = R T \frac{dx}{d\upsilon} \logneq. \frac{p}{p'}$$

De lo que precede se deduce que la presión osmótica puede referirse á la medida de la presión del vapor de la disolución.

En vez de la presión del vapor puede medirse el punto de ebullición, que es de más cómoda y fácil medida.

La presión  $p'$  del vapor es siempre igual á la atmosférica en el punto de ebullición.

Sea  $\lambda$  el calor de vaporización, se tiene

$$\log nep. \frac{p'}{p} = \frac{\lambda}{R} \left( \frac{1}{T'} - \frac{1}{T} \right)$$

Sea  $t$  el aumento de temperatura de vaporización para la disolución ó para el disolvente puro á la presión atmosférica, se tendrá, según lo anterior,

$$\pi = RT \frac{s}{M} \log nep. \frac{p'}{p} = s l \frac{t}{T}$$

siendo  $t$  el calor latente de vaporización específico  $\frac{\lambda}{M}$ .

Una fórmula análoga puede aplicarse para el cálculo de  $\pi$ , mediante el fenómeno del descenso del punto de congelación ó de fusión, cuyo calor específico, llamado  $w$ , da

$$\pi = s w \frac{t}{T}$$

Estas fórmulas suponen que la substancia disuelta no se halla ni en el vapor ni en la parte solidificada, así como suponen también que  $\lambda$  ó  $w$  son constantes en el intervalo  $T' - T$ . En caso contrario habría necesidad de tener en cuenta estas circunstancias.

La serie de medidas de presión osmótica han conducido á la ley de Van-t'Hoff (1885), según la cual existe una analogía marcadísima entre la presión osmótica y la presión de los gases

$$\pi = RTc$$

siendo  $R$  la constante de los gases y  $c$  el número de moles disueltos en 1 litro del disolvente. Es decir, la presión osmótica es independiente de la naturaleza de la substancia disuelta. Disoluciones equimoleculares son isotónicas. La constante  $R$  tiene el valor de la constante de los gases.

Esta ley es aplicable sólo á disoluciones diluidas.

Es preferible expresar  $c$  en moles por 1000 gr. de disolvente, con lo cual la ley de Van-t'Hoff es más exacta (Raoult).

Las disoluciones de electrólitos, sales ácidas y bases, dan por aplicación de la ley anterior presiones osmóticas muy superiores á la realidad. Ocorre que la substancia disuelta se disocia en iones, tanto más, cuanto más diluida es la disociación. Así, al aplicar la fórmula, se cuenta con moléculas con las que no deben entrar en la cuenta por hallarse disociadas.

Medido el grado de disociación por electrólisis (V. esta voz), la aplicación de la ley de Van-t'Hoff al resto de las moléculas conduce á resultados aceptables.

La ley de Van-t'Hoff no puede deducirse teóricamente de los principios de la termodinámica. Es preciso introducir hipótesis de naturaleza más ó menos molecular.

La presión osmótica es el fundamento de la teoría de las disoluciones (V. Solución). Admitiendo la ley de Van-t'Hoff, las dos leyes

$$\pi = RT \frac{s}{M} \log. \frac{p'}{p} = s l \frac{t}{T}$$

$$\pi = RTc$$

dan, eliminando  $\pi$ , las leyes de descenso de punto de fusión ó congelación, aumento del punto de ebullición, etc., en función de la concentración supuesta pequeña, de la disolución, que son las leyes de

Raoult, halladas experimentalmente por este físico con anterioridad á la de Van-t'Hoff:

$$T^2 c = s l t$$

$$c = \frac{s l t}{T^2}$$

$$t = \frac{T^2 c}{s l}$$

En el desarrollo de la voz DIFUSIÓN hubimos de ocuparnos también en la presión osmótica.

Para terminar, es de encarecer la importancia de la ósmosis en Biología, especialmente en la fisiología vegetal, ya que las células están rodeadas y limitadas por membranas semipermeables.

La presión osmótica que obra sobre las células y que alcanza algunas atmósferas determina una cierta tensión en las mismas que aumenta la resistencia, al modo cómo un neumático relleno de aire y con tensión interna aumenta la resistencia del mismo.

Una serie de movimientos de las plantas pueden explicarse por variaciones en la presión osmótica, debidas á variaciones en el medio ó disolución en que se hallan colocadas.

**Bibliogr.** V. las obras de Físico-Química, verbigracia, la Colección Ramsay y Van-t'Hoff; las obras de Química teórica y Termodinámica, verbigracia, las de Nernst, Ostwald, Plank y Sackur; los tratados generales de Física, como el de Winkelmann, y los siguientes tratados: Pfeffer, *Pflanzenphysiologie* (Leipzig, 1901); Höber, *Physikalische Chemie der Zelle und der Gewebe* (Leipzig, 1911).

**OSMOSIS.** *Fisíol.* Transmisión recíproca de dos líquidos á través de una membrana que los separa, fenómeno que se divide en dos llamados *endósmosis* y *exósmosis*.

**OSMOSIS.** *Quím.* Difusión á través de membranas. Cuando se trata de difusión de líquidos separados por membranas análogas al pergamino, en virtud de la ósmosis puede conseguirse separar las substancias cristaloides de las materias coloides (V. DIÁLISIS). Empleando las membranas llamadas semipermeables, puede servir la ósmosis para determinar los pesos moleculares partiendo de la presión osmótica [V. MOLECULARES (Pesos)]. La ósmosis tiene gran importancia en los fenómenos de nutrición (V.). Sobre la ósmosis en general, V. el artículo DIFUSIÓN.

**OSMOTAMNO.** m. *Bot.* *Osmothamnus* Maxim. es un grupo del género *Rhododendron* Planch. emend., subgénero *Eu-rhododendron* A. Gray, con escamas de las yemas en pocas hileras, las externas casi iguales á las internas, capullo mucho más corto, casi esférico, glándulas numerosas. Comprende 25 especies de las altas montañas boreales. *Rh. pumilum*, *Rh. lepidotum*, *Rh. lapponicum*, *Rh. ferrugineum*, *Rh. hirsutum* y *Rh. myrtifolium*.

**OSMOTAXIS.** f. *Bot.* Movimiento de los organismos microscópicos, conforme á sus necesidades del momento y su irritabilidad, dirigiéndose hacia el sitio de mayor concentración ó desviándose de él; son susceptibles no sólo para la calidad, sino también para la cantidad de las materias disueltas y su poder osmótico.

**OSMOTHERLY.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, condado de York, en el North Riding, á 10 kms. ENE. de Northallerton: 1.110 h., entre los que se cuentan parte del mun. de Sigston. Restos de una antigua abadía.

**OSMÓTICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la ósmosis.

**OSMÓTICA.** m. *Fis.* V. ÓSMOSIS.

**OSMÓTICA (PRESIÓN).** *Quím.* V. MOLECULARES (PESOS).

**OSMÓTICO.** adj. *Zool.* Se dice de la mayor parte de los mamíferos por su órgano del olfato bien desarrollado, en contraposición á los *anosmóticos* que lo tienen atrofiado y son los cetáceos.

**OSMOTOXICIDAD.** f. *Biol.* Toxicidad por inyección intravenosa de sustancias cuya concentración molecular no es igual á la de la sangre.

**OSMÓXILO.** m. *Bot.* (*Osmoxylon* Miq.) Género de plantas araliáceas, con flores sentadas, ovario con ocho celdas, cáliz perceptible, hojas sencillas, no pinadas, anteras biloculares, albumen agrietado, cabezuelas en umbela compuesta con radios trifidos, columnilla del estilo cilíndrica, con estigma entero. Son árboles; pecíolo de las hojas sin listados, vaina con ligula corta, adherida al pecíolo; brácteas caedizas.

Comprende dos especies, *O. amboinense* de Ambona (*Pseudo-Santalum amboinense* Rumph.) y *O. Miquestii* de Nueva Guinea.

**OSMOY** (CARLOS FRANCISCO LE BOEUR, CONDE DE). *Biog.* Político y literato francés, n. en Osmoy en 1827. Se dió á conocer como autor dramático, haciendo representar en los teatros de París algunas obras que obtuvieron poco éxito. Tomó parte como voluntario en la guerra francoprusiana, fué diputado en 1871, 1877 y 1881 y senador en 1885. Se le debe: *Le château des creux* (1879) y *Mémoires*, poesías (1880).

**OSMOZOMA.** f. *Quím.* Nombre dado á un extracto de carne de olor especial, obtenido hirviendo carne con agua, precipitando el caldo con alcohol y evaporando. Parece ser una mezcla de creatina, creatinina, ácido láctico, etc.

**OSMUNDA.** f. *Bot.* y *Paleont.* Género de helechos eufilicneos, osmundáceos, con los segmentos foliares articulados, los fértiles contraídos y más ramificado con los segmentillos de último orden cubiertos por ambos lados y en el ápice de esporangios en glomérulos ó soros redondeados. Hojas una vez ó dos pinadas, siempre con parénquima normal constituido de varias capas de células.

Comprende seis ó siete especies. Sección *Plenasium* con hojas una vez pinadas, segmentos de primer orden á lo más lobulados, nerviación de nervio medio bien manifiesto, secundarios sencillos ó ahorquillados y en ángulo de 30 á 50° con el medio, como también los terciarios con los secundarios, sin anastomosis (*nerviación pectopteris*). Especies del Extremo Oriente.

Sección *Osmundastrum* con hojas una vez pinadas, segmentos de primer orden profundamente divididos, nerviación como la anterior. Con los segmentos poco á poco apuntados y esporangios de color de canela. *O. cinnamomea*, en la juventud con pelos pardos; hojas estériles de 3 á 4 1/2 dm. de pecíolo y 6 á 9 de limbo y 2 1/2 de ancho éste, segmentos de primer orden sentados, oblongolineales, los de segundo algo falciformes, obtusos, casi enteros; hojas fértiles mucho menores, casi del todo fértiles por lo general: vive en bosques pantanosos del Asia oriental, América del Norte, Antillas, montañas del N. de la América del Sur y Brasil.

Sección *eu-osmunda* con hojas bipinadas, nerviación con nervio medio muy marcado, secundarios

muy ramificados y en ángulo muy agudo con aquél, pero formando convexidad hacia el borde (*nerviación neuropteris*), ó muy poco ramificados (*nerviación sphenopteris*). Con los segmentos de segundo orden oblongos ú ovales. Sentados en *O. bipinnata* de Hong-Kong. Cortamente peciolulados en *O. regalis* de las tierras boreales de Eurasia, India, Asia oriental, América del Norte atlántica, montes de las Antillas y América del Sur hasta Uruguay, África oriental hasta el Cabo. Angola y Madagascar; tiene rizoma grueso, con pelos escamosos pardoleonados, hojas de 6 á 15 dm. de largo ó más en el limbo, y 3 á 4 1/2 en el pecíolo. aquél lampiño, casi coriáceo, con los segmentos inferiores y medios casi opuestos, oblicuos, los de segundo orden 4 á 14 por cada lado, enteros ó dentados, alternos, lanceoladoobtusos, insimétricos, el terminal algo mayor, las venas terminan en los senos entre los dientes; las hojas fértiles no lo son en la parte inferior ó sí, los esporangios son de color de herrumbre. Vive en sitios pantanosos, húmedos y con humus de bosques ó matorrales. Se llama vulgarmente *helecho real*, *acuático* ó *florido* y desarrolla sus esporangios de Mayo á Septiembre.

Aparece el género *Osmunda* fósil desde el jurásico. *O. Sturii* tiene esporofilas bipinadas y los esporangios en grupos, las células de las paredes desiguales, á los lados del ápice algunas transversales, pequeñas, convergentes hacia arriba, representando el anillo transversal rudimentario. Del cretáceo y terciario. *Osmundites* Unger son restos de tronco, por ejemplo, *O. schemnitzensis*. *Plecopteris tignitum* son hojas semejantes á las de *Osmunda* (*Plenasium*). *O. eocaenica* Saporta y Marion son hojas muy parecidas á las de *O. regalis*.

En yacimientos españoles hanse descubierto la *O. strezii* Gand, en la Cerdaña, y *O. bilínica*, en Tortosa.

**OSMUNDÁCEOS.** m. pl. *Bot.* Familia de helechos, eufilicneos, con esporangios de pedicelo muy corto y grueso, en el ápice con un grupo unilateral de células más fuertemente engrosadas; se abren por grieta longitudinal. Comprende 11 especies de zonas tropicales y templadas. Género tipo *Osmunda*.

**OSMUNDITES.** m. *Paleont.* Género de pteridofitas de la clase de las filicinaes, familia de las osmundáceas, creado por Unger; se ha encontrado en estado fósil la especie *O. Schemnitzensis* Pettko, que consiste en un rizoma del cuarzo de agua dulce de Chemnitz, presentando gran semejanza con el *O. regalis* aun referente á la misma estructura interna.

**OSMUNDA** (SAN). *Hagiog.* Obispo de Salisbury, m. en 1099. Según un documento del siglo v, era hijo de Enrique, conde de Sééz y de Isabel, hija de Roberto, duque de Normandía. A pesar de esto fué hombre de vida austera y de grandes virtudes y ciencia que le valieron el obispado de Sarum (1078). En esta silla emprendió la construcción de la catedral (que fué consagrada en 1092), dotándola de un cabildo y de una escuela ó seminario para la formación de eclesiásticos. Reformó, además, la liturgia anglicana, estableciendo un nuevo ritual, el *Sarum use*, en vigor hasta el reinado de María Tudor. Reunió una importante biblioteca, y de él se refiere que no tenía por indigno de su calidad de obispo el copiar libros y encuadernarlos por sí mismo. Su fiesta el 4 de Diciembre.

*Bibliogr.* *Sarum Charters and Documents* (Londres. 1891); *Rock, Church of our Fathers* (Londres. 1853).





dominación episcopal, disfrutó hasta el siglo XVIII de una serie de libertades y franquicias. La guerra de los Treinta Años perturbó su bienestar e interrumpió la fabricación de paños, que era su principal elemento de riqueza, pero en el siglo XVIII reaccionó bastante con el comercio de lino.

**Bibliogr.** Möser, *Osnabrückische Geschichte* (t. 6-8 de sus *Obras completas*); Friederici y Stüve, *Geschichte der Stadt Osnabrück* (Osnabrück, 1816-26); Wurm, *Osnabrück, seine Geschichte, seine Bau- und Kunstdenkmäler* (2.ª ed., Osnabrück, 1906); Hoffmeyer, *Gesch. der Stadt und des Regierungsbereichs Osnabrück* (Osnabrück, 1904); Sunder, *Das Finanzwesen der Stadt Osnabrück 1648-1900* (Jena, 1904).

**OSNABRÜCK (OBISPADO DE).** *Geog.* Obispado fundado probablemente en 810 por Carlomagno, y que abarcaba los territorios entre el Ems y el Hunte, y era sufragáneo del arzobispado de Colonia. Entre sus obispos figura Benno II (1068-1088), fiel partidario de Enrique IV, que con documentos falsos, en un pleito sobre diezmos, triunfó del convento de Corvie. En tiempo del conde de Waldeck (1532-1553), que simultáneamente era obispo de Minden y Münster, entró la Reforma en el obispado; en la paz de Westfalia (1618) se estableció que Osnabrück tendría alternativamente obispo católico y evangélico, y éste había de ser de la casa Brunswick-Luneburgo. El último obispo evangélico fué el duque Federico de York. En 1802 el obispado fué secularizado, pasando á Hannover. A raíz de la paz de Tilsit el territorio pasó al reino de Westfalia, y en 1810 á Francia, formando una parte del departamento del Alto Ems, y en 1815 á Hannover. En Abril de 1857 fué declarado obispado nuevo y restablecido; su jurisdicción comprende los distritos gubernamentales prusianos de Osnabrück y Aurich, teniendo, además, la prefectura apostólica de Schleswig-Holstein.

**Bibliogr.** Stüve, *Geschichte des Hochstifts Osnabrück* (Jena, 1853-82); Möller, *Geschichte der Weihbischöfe von Osnabrück* (Lingen, 1887); Jaeger, *Die Schola Carolina Osnabrugensis* (Osnabrück, 1904); *Mitteil. d. V. für Gesch. Osnabrück* (Osnabrück, 1909).

**OSNABRUCK.** *Geog.* Cant. del Canadá, provincia de Ontario, condado de Stormont, sit. á 120 kilómetros SO. de Montreal, en la marg. izq. del río San Lorenzo, que lo separa de los Estados Unidos. Lo riega, entre otras corrientes, la *Rivière aux Raisins*; unos 6,500 h.

**OSNABURG.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Ohio, condado de Stark, sit. á 85 kms. SSE. de Cleveland; 448 h. según el censo de 1910. En sus inmediaciones hay minas de hierro y de carbón de piedra y canteras de piedra calcárea. Estación f. c.

**OSNAGO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, provincia de Como, dist. de Lecco, cerca de la rib. izq. del Molgora; 2,060 h. Est. en la l. f. de Milán á Lecco.

**OSNE-LE-VAL.** *Geog.* Pobl. de Francia, departamento del Alto Marne, dist. de Vassy, cant. y á 6 kms. SE. de Chevillon, junto al Osne, afl. izquierdo del Marne, á 250 m. de a.; 920 h. (1,170

con el mun.). A 2 kms. se encuentra la importante fundición metalúrgica de *Val-d'Osne*, donde se fabrican gran número de estatuas y fuentes públicas.

**OSNES.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de las Ardenas, dist. de Sedán, cant. y á 3 kms. N. de Carignan, junto al Launoy, afl. der. del Chiers, á 200 m. de a.; 340 h. (370 con el mun.). Carilado é hilados de lana. Est. en la l. f. Carignan-Messempré.



Osnabrück (Hannóver).—Pieza de cuatro táleros. (1625)

**OSNITCH ó OSNIC.** *Geog.* Pobl. de Servia, círculo de Tchernareka, dist. y á 8 kms. ENE. de Boliévatz, en la rib. der. del Mali-Timok, afl. izquierdo del Timok; 1,475 h.

**OSNO.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de la Mar, dist. de Tambo; 800 h.

**OSNY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Sena y Oise, dist. y cant. de Pontoise; 470 h. Est. en la l. f. del Oeste.

**OSO.** F. Urs.—It. Orso.—In. Bear.—A. Bär.—P. y E. Urso.—C. Os. (Etim.—Del lat. *ursus*.) m. Mamífero carnívoro. V. Oso. Zool.

**HACER UNO EL OSO.** fr. fig. y fam. Exponerse á la burla ó lástima de las gentes, haciendo ó diciendo tonterías. || fig. y fam. Galantear, enamorar sin reparo ni disimulo.

**OSO. m. ant. HURSO.**

Oso, Osa. Suñjo que indica abundancia, como en ambicioso, fastuoso, hermoso (*formosus*), etc.

**Oso. Blas.** En los escudos se representa siempre el oso de perfil. Se llama *encendido* ó *armado*, cuando sus ojos ó sus garras son de un esmalte diferente; *levantado* cuando se levanta sobre sus patas traseras, y *agachado* cuando está sentado.

**Oso (ORDEN DEL).** *Hist.* Fué fundada en 1213 por Federico II, emperador de Alemania. Los caballeros pertenecientes á esta orden venían obligados á defender la Iglesia católica contra los ataques de los infieles. Su insignia consistía en un collar de hojas de encina, de oro, que llevaba pendiente una medalla del mismo metal en cuyo centro había un oso de sable. Abolióse esta orden cuando Suiza se declaró independiente constituyendo la Confederación helvética.

**Oso (ORDEN DEL).** *Hist.* Fué fundada en 1382 por Segismundo, duque de Anhalt, ignorándose á qué la destinó. Sólo se sabe que fué abolida el 18 de Noviembre de 1836, siendo reemplazada por la orden de Alberto el Oso. V. ALBERTO EL OSO (ORDEN DE) y la lám. CONDECORACIONES, figs. 1, 2 y 3 del artículo ALEMANIA.

**Oso. Mit., Folk. y Etnogr.** Entre las comunidades salvajes y bárbaras encontramos algunas leyendas relacionadas con el oso, siendo igualmente digna





Filigranas de papel con la figura de un oso

I. Marburgo (1524).—II. Berna (1466).—III. Berna (1530).—IV. Wurzburg (1576).—V. Warasdin (1553)

de llamar la atención la circunstancia de que en varios de los actuales pueblos europeos aparece como el punto central de toda una serie de supersticiones y consejas.

Cuando estudiamos el sacrificio del oso que acostumbra á practicar los aínos ó ainus de la isla japonesa de Yeso, encontramos muchas dificultades para determinar su carácter y naturaleza. Por un lado le dan el nombre de *Kamui* ó dios, pero como



El oso y el águila. Pintura china de la época Ming, 1368-1644. (Museo Británico, Londres)

aplican el mismo calificativo á los extranjeros, puede dudarse si consideran á aquel animal como una verdadera divinidad ó como un ser dotado de deter-

minados poderes sobrenaturales. Además, los autores que han estudiado más á fondo la vida social y religiosa de los aínos, como Scheube, Batchelor, Martín Wood y Siebold, sostienen que en la mitología aína el oso ocupa un lugar capital y que le adoran con todo fervor, llegando á afirmar miss Isabella L. Bird en su libro *Unbeaten tracks in Japan* (página 275, Londres, 1875), que el rasgo característico del pueblo que consideramos es la de ser adoradores del oso. Por otro lado, los aínos lo cazan y matan siempre que pueden, una parte de sus tributos la pagan en pieles, se visten con ellas y comen una buena porción del año carne de la indicada bestia. La concordia entre tan opuestos puntos de vista ha de buscarse en el hecho de que la veneración de los aínos se dirige al oso muerto, y por esto, si lo matan, en el proceso de disecar el esqueleto procuran propiciarse la divinidad ofendida mediante libaciones y salutations pomposas; cuando lo han herido con una flecha, le dirigen sus excusas, y en el momento de desollarlo le ofrecen presentes de *inao* para que el espíritu no tome venganza por el hecho. Los cráneos del animal ocupan un lugar honorífico en sus chozas, ó en la punta de las perchas que acostumbra á plantar en el exterior; se les ofrece libaciones de la bebida fermentada que obtienen con el mijo y el *sake* (un licor embriagador), y cuando los hombres le dirigen la palabra lo hacen siempre con el mayor respeto y empleando calificativos tales como *divinos protectores* y *preciosas divinidades*. Aunque es un tanto difícil considerar al oso como el tótem de los aínos, pues lo comen y no se llaman á sí mismos osos, sin embargo, se conoce la leyenda de la mujer que concibió de aquel animal, y muchos de los aínos que habitan en las montañas se enorgullecen de tenerse por sus descendientes y de llamarse á sí mismos *Kimun Kamui sanikiri*. Batchelor supone que el oso era el ascendiente del clan aín, pero no del pueblo en su conjunto; pero como son todos los habitantes los que lo respetan, creemos más segura la opinión de aquellos autores que conjeturan que en un pasado remoto el oso era mirado como el antepasado común, superstición que, por circunstancias locales, se mantuvo más fuertemente en unos puntos que en otros.

El doctor Scheube presenció el 10 de Agosto en Kunnui (Bahía del Volcán), en la isla de Yeso, la muerte ritual de un oso, realizada siguiendo estrictamente los preceptos ancestrales. Al entrar en la choza del jefe encontró un grupo de aínos vestidos con sus mejores galas que se preparaban para ofrecer una libación en el hogar al dios del fuego. Cumpli-



do éste acto ritual primero por el dueño de la casa y después por los convidados, se presentó otra libación al dios del hogar en uno de los extremos de la



Fragmento de un relieve egipcio representando el botín de una campaña en Siria, con figuras de osos. Procede de las excavaciones del templo de los muertos, de Abusir. (Museo de Berlín)

habitación. Mientras tanto la esposa, que había alimentado con su propia mano al oso que se iba á inmolar, permanecía sentada, triste y cabizbaja, con los ojos llenos de lágrimas y que todavía aumentaban á medida que la ceremonia adelantaba. Entonces el jefe y algunos de sus amigos salieron al exterior y ofrecieron una tercera libación delante de la caja en donde guardaban el animal, mientras las mujeres danzaban una ronda extraña y patética en el mismo lugar, cantando y haciendo chocar rítmicamente las manos unas con otras. La dueña y algunas viejas también danzaban llorosas dirigiendo las manos hacia la bestia y alabándola con las más dulces palabras. Con el ruido el oso empezaba á dar vueltas por la jaula y á gruñir sordamente, ofreciéndose acto continuo nuevas libaciones á los *inao* (*inabos*) ó varitas sagradas que crecían en los alrededores de todas las casas de los ainos y que simbolizaban la nueva vida que espera al oso después de su muerte ritual. Algunos hombres se separaban entonces de los convidados y después de haber sacado á la víctima de la caja le echaban una cuerda al cuello, momento que era aprovechado por los circunstantes para golpearla suavemente, comenzando por el jefe, con flechas con la punta recubierta de madera. Conducida la bestia delante de los *inaos* sagrados, nueve hombres montaban sobre ella y apretaban su garganta contra un fuerte madero, lo que le producía la muerte al cabo de pocos minutos. Las mujeres golpeaban entonces á los hombres y en la triste expresión de su cara podía comprenderse perfectamente los sentimientos que las embargaban. Sentados los hombres junto al oso sobre esterillas, ofrecíanle libaciones; pan y tortas de mijo y una vasija de *sake*, mientras las mujeres con el rostro sonriente bailaban danzas alegres, solemnizando la vida renovada del animal. Inmediatamente se desollaba al animal y los varones bebían con avidez la sangre, de la cual no participaban las mujeres ni los niños, pero todos, sin distinción de sexos ni de edades,

comían del hígado crudo que sazonzaban con abundante sal. La carne y las demás entrañas eran llevadas á la casa del jefe, el cual al día siguiente las repartía á cuantos habían asistido á la fiesta. El cráneo, sin los sesos, era colgado en una especie de percha, y para terminar la ceremonia los hombres y las mujeres bailaban delante de ella mientras bebían continuamente toda suerte de líquidos fermentados (V. doctor Scheube. *Der Baerencultus und die Baerenfeste der Ainos, en Mittheilungen der deutschen Gesellschaft bei S. und S. Ostasien*, vol. XXII, págs. 46 y siguientes, Yokohama. 1901).

Los gilyakos de la Siberia oriental (Tunguzian) celebran la fiesta del oso una vez al año y durante el mes de Enero. Antes de sacrificarlo, el animal es paseado solemnemente por toda la aldea, conducido á la orilla del río á fin de que la pesca no falte nunca y entra en las casas, cuyos moradores le ofrecen alimentos y bebidas de toda clase. Algunos se posan delante de la bestia y la adoran, y como sus gruñidos son de buen augurio, son muchos los que le pinchan y golpean suavemente á fin de que se enfurezca. Terminado este paseo triunfal, atan al oso en una estaca y lo matan con las flechas, cortándole acto continuo la cabeza, que cubren con virutas y la colocan en la mesa del festín. Entonces le piden perdón y le adoran. La carne asada la sirven en platos y vasijas adornados con caprichosos dibujos, pero no beben la sangre como los ainos. El cráneo es colocado en la punta de una estaca, bailando á su alrededor tanto los hombres como las mujeres las danzas más fantásticas (V. Deniker, *Les gilyaks d'après les derniers renseignements, en la Revue d'ethnographie*, vol. II, págs. 307 y siguientes. París, 1883). Los goldi, vecinos de los gilyakos, tratan al oso en forma parecida, pues si lo cazan y lo matan, cuando pueden coger un ejemplar vivo lo cuidan y lo alimentan como si fuera un individuo



Estatuillas de talla representando dos domadores caucasicos de osos. (Galería de Graz)

de su familia y le llaman su hijo ó su hermano. Cuando llega el día de la fiesta lo sacan con todo respeto de la jaula y después de matarlo se lo comen. El cráneo, mandíbulas y orejas los dejan colgados

en un árbol, pues creen que sirve de talismán contra los malos espíritus, pero la sangre es servida en un fastuoso banquete, siendo popular la leyenda de que cuantos participaren de él serán excelentes cazadores y gozarán de las prerrogativas sociales más estimables (V. Alkinson, *Travels in the regions of the upper and lower Amoor*, págs. 482 y siguientes, Londres, 1860).

La asimilación del novicio con el oso lo encontramos en los ritos iniciatorios de algunos pueblos salvajes y bárbaros. Entre los indios carrier, por ejemplo, después de ciertas ceremonias que no hacen al caso, el individuo que desea ser recibido en el clan del *lutem* ó del oso, se desfiliza con la piel de este animal y se interna en el bosque por tres ó cuatro días por deferencia á la costumbre de su tótem futuro. Todas las noches alguno de sus compañeros penetra en la espesura, y á los gritos de: *¡Yi Ke-lutem!* ó Ven oso, contesta el novicio con los gruñidos característicos de este animal. Guiados por tales gruñidos la partida se acerca al lugar de donde proceden, y cuando consiguen coger al supuesto animal lo conducen á la casa en donde se han de realizar las sucesivas ceremonias, y el novicio al entrar ejecuta su primera danza del oso. La fiesta termina con el llamado *pottatch* ó reparto de la propiedad del que acaba de iniciarse, que no deja nunca de obsequiar con una hermosa piel de oso al que le ha capturado (V. Morice, *Notes archeological, industrial and sociological on the western denes, in Transactions of the canadian institute*, vol. IV, págs. 203 y siguientes, años 1892 y 1893). En ciertas ocasiones los indígenas no quieren matar el oso porque creen que el alma de sus amigos y parientes transmigra á estos animales, refiriendo á este propósito Schoolcraft en su libro *Indian tribes of the United states* (vol. III, pág. 113, Filadelfia. 1853-56), un caso sucedido entre los indios de California, que se opusieron enérgicamente á que se matara una vieja osa gris, por suponer que albergaba el espíritu de un anciano y venerado jefe ya fallecido, cuya cara, decían, ofrecía los mismos rasgos fisonómicos que el animal.

Tanto entre los salvajes y bárbaros como entre los pueblos dotados ya de cierta cultura espiritual y material, son corrientes los mitos del corte del griego de Callisto, transformada primero en una osa y después en una constelación. Según el ritual brahmánico, no se puede encender fuego debajo de las estrellas llamadas Krittikas ó Pléyades, porque estas estrellas son las esposas de los Riksha ó osos; el grupo de estrellas, conocido en la época brahmánica con el nombre de *Rishis* (filósofos), era originariamente llamado *Rikshas* (osos). Las mujeres de los osos estaban separadas de sus maridos, pues los osos se levantaban al N. y las osas al E. Por consiguiente, los adoradores no deben encender los fuegos antedichos porque se exponen al mismo peligro. Los australianos, al igual que los indios de la América del Norte, poseen un mito que explica cómo, atacado el oso por una banda de cazadores, se libró de sus dardos. ¿Por qué se ha escogido al oso para simbolizar la inmortalidad? ¿Y por qué el mito se encuentra en países tan distantes como América y Australia? Lang supone que tal creencia se conexiona con el hecho de que el oso duerme (muere) durante el invierno y se despierta (resucita) al iniciarse la primavera. Entre los escandinavos y entre los germanos el oso era considerado como el rey de

los animales, y si no se le concedía la inmortalidad, se le atribuía por lo menos la facultad de alcanzar una edad muy avanzada (V. Lang, *Mythes, cultes et religion*, pág. 325, traducción francesa de Marillier, París, 1896).

En el folklore de los pueblos europeos encontramos algunas ceremonias y leyendas, en las cuales el oso desempeña un papel capital. Así, por ejemplo, en Bohemia, en el último día de Carnaval, los jóvenes acostumbraban ir de puerta en puerta recogiendo donativos que servían para los gastos de las fiestas y las comilonas que le seguían. Uno de los individuos de la comitiva iba envuelto, desde la cabeza hasta los pies, con paja de guisantes sujeta al cuerpo con paja de diversas clases, y recibía el nombre de Oso del carnaval (*Bestnachtsbär*). Delante de cada casa el supuesto oso bailaba con las muchachas y chicleos y bebía á la salud de las buenas personas que entregaban algo. Los hombres daban dinero y las mujeres comestibles. Cuando la ronda había terminado se reunían todos en una cervecería, adonde acudían los campesinos y sus mujeres para bailar y cantar, pues los que no lo hacían estaban expuestos á perder sus cosechas. En el distrito de Leitneritz el fingido oso lleva, además, una máscara en la cara para hacer el parecido más completo. En las aldeas checas las mujeres arrancan algunas pajas del oso, las cuales colocan en los nidos de las ocas á fin de que aumenten las posturas y produzcan hermosos polluelos. En el distrito de Saaz las campesinas colocan las pajas arrancadas en el ponedor de las gallinas con la misma finalidad. En su *Golden bough* (vol. VIII, pág. 326, Londres, 1912), Frazer supone que en todas estas supersticiones el oso representa el espíritu de la fertilidad animal y vegetal y que las danzas de la máscara con las mujeres indica el deseo de comunicarles los poderes ó fuerzas reproductivas que el animal representa. En Whittlesey (Cambridge) se pueden observar costumbres análogas. El oso va igualmente revestido de paja, pero si para evitar disturbios se le ha prohibido bailar con las mujeres que encuentra por las calles, la creencia en su poder fertilizante se mantiene todavía entre los campesinos de los alrededores. En Suecia la gente del campo y los pastores están convencidos de que si llaman al oso por otro nombre sus ganados se verán libres de sus garras, y por esto vemos que lo califican de *virjo*, *abuelo*, *tan fuerte como once hombres*, *bestia de los pies dorados*, etc. Los esquimales del estrecho de Bering suponen que ciertos animales poseen el extraño poder de oír cuanto de ellos dicen á las mayores distancias. Partiendo de este punto de vista, nada tiene de extraordinario que al emprender la caza del oso hablen de él con el mayor respeto, y para hacer el engaño más patente en sus conversaciones, los cazadores hablan de la caza de la foca ó de cualquier otro animal. Engañado: el oso, lo cogen los esquimales desprevenido, y de esta manera su captura es mucho más fácil.

*Bibliogr.* Nelson, *The eskimo about Bering strait*, en *Eighteenth annual report of the bureau of american ethnology* (Washington, 1899); Lloyd, *Peasant life in Sweden* (Londres, 1870); Martin Wood, *The hairy men of Yesso*, en *Transactions of the ethnological society of London* (Londres, 1860); von Siebold, *Ethnologische Studien über die Aino auf der Insel Yesso* (Berlín, 1881); Batchelor, *The aino and their folk-lore* (Londres, 1901); von Schrenk, *Reisen und Forschungen im Amur-lande* (San Petersburgo, 1891);







Sternberg, *Die Religion der Giljaken*, en *Archiv für Religionswissenschaft* (Berlín, 1905).

Oso. *Zool.-y Paleont.* Los osos propiamente dichos se incluyen en el género *Ursus*, único de la familia de las fieras *úrsidas* con cuatro premolares á cada lado arriba y abajo, dos molares arriba y tres abajo, el último superior oblongo y más saliente que el primero, el primero verdadero inferior más estrecho, pero también más largo; la nariz saliente, móvil y truncada, cinco dedos, cola muy corta, cabeza ancha, plantigrados, con uñas no retráctiles, vesículas auditivas pequeñas, apófisis mastoideas salientes, tres primeros premolares muy pequeños. El género se caracteriza por su frente convexa, el pelaje largo, basto y espeso, las plantas desnudas y callosas, premolares segundo de arriba y segundo y tercero de abajo caducos, el cuarto superior con dos cúspides externas y un ángulo interno muy saliente, el primer molar superior con cuatro cúspides, el posterior tiene, además, un talón muy largo é irregular, el cuarto premolar inferior sólo tiene una cúspide y un talón pequeño, el primer molar cinco cúspides, el segundo cuatro, el tercero corona redondeada y con prominencias irregulares.

Se ha dividido el género en varios subgéneros: el *Thalassarcotus* con plantas pelosas, pero con dos callos desnudos, cuello largo (oso blanco, polar ó marino). Los demás subgéneros con plantas desnudas: el *Ursus* con orejas redondeadas, tiesas y pelosas y las aberturas nasales con válvulas medianas; el *Danis* con uñas anteriores mucho más largas que las posteriores y el pelo lanoso (oso gris de la América del Norte); *Enarctos* con las uñas anteriores algo más largas y el pelo corto (oso negro ó bari-bal); *Holarctos* con nariz muy corta, tan ancha como larga, paladar ancho y plano, pelo corto y rígido, como planchado (oso malayo); *Prochilus* de Illiger ó *Melursus* de Gray con incisivos internos caducos, labios muy móviles y dilatables, aberturas nasales anchas, con válvulas grandes (oso bezuado).

Los osos marinos (*Thalassarcotus*) tienen el cuerpo más alargado (V. lám. Oso, fig. 4, y la lámina FAUNA DE LA REGIÓN ÁRTICA, fig. 1, en el artículo ÁRTICA (Región)], de hasta 2'7 m., alzada de más de 1'35 y 1,000 kg. de peso, pescuezo largo, patas cortas, fuertes y robustas, pies mucho más largos y anchos que los otros osos y los dedos unidos por fuertes membranas hasta la mitad de su largura, la cabeza larga, estrecha y deprimida, ocupación largo, frente plana, hocico puntiagudo, orejas pequeñas, ventanas de la nariz muy abiertas, pelaje largo, lanoso y abundante, compuesto de borra corta y pelo cerdoso, liso, fino, brillante, blando, más corto en la cabeza, pescuezo y dorso, más largo en el cuarto trasero. Los párpados sin pestañas; á excepción de un anillo oscuro alrededor de cada ojo, punta de la nariz, bordes de los labios y garras son de un blanco de nieve, plateado en las crías y amarillento en los adultos. Vive en toda la zona ártica, abunda en la costa oriental de América, en las bahías de Baffin y Hudson, en Groenlandia y Labrador, Spitzberg. Nueva Zembla y rara vez pasa más al S. de la latitud de 55°. Se reúne en manadas, á veces hasta de 100 piezas, y montado en los témpanos de hielo se presenta alguna vez en el N. de Islandia; sabe buscar los mejores senderos, evitando las masas de nieve en que se pudiese hundir, y así sus huellas pueden guiar á los exploradores para evitarles el mismo accidente. Muy rara vez se le encuentra en

el continente, entre el Lena y el Jenisei, así como al O. del Mackenzie. Nada á razón de 3 millas por hora, en lo que le ayuda su mucha grasa, que disminuye su peso específico, y se aleja de la costa 40 y más millas, sumergiéndose con habilidad en persecución de los peces. En tierra anda de costumbre con lentitud, pero puede correr á saltos y alcanzar al hombre sobre el hielo. Es el oso más forzado, puede abrir hoyos profundos en el hielo y arrastrar una presa muy pesada muchas millas; se acerca á las focas con sigilo y contra viento, y sale de repente fuera del agua cuando llega junto á una. Acosado por el hambre, ataca también á mamíferos terrestres y aves, y sus golpes no son á patadas, sino á dentelladas; no desprecia la carroña, y los que comen mucha bullena toman pelaje más amarillento. En invierno vive en los témpanos, y la hembra preñada se retira, dando á luz uno á tres oseznos en una cueva de nieve preparada por ella; aquéllos son ya en Abril del tamaño de un perro de aguas, y su madre les acompaña y ampara hasta que son casi adultos. Capturados en la juventud, se dejan amansar y adiestrar, pero de viejos son muy irascibles; le bastan al día 3 kg. de alimento y puede llegar á más de veinte años. Su piel sirve para cobertera, alfombra, botas, guantes y suelas; la carne y la grasa sirven de alimento, pero el hígado parece ser dañino, y los marinos creen que la carne acarrea vejez prematura; la grasa sirve también para arder, con la ventaja de que no huele mal como la de ballena; la de las plantas la consideran los indígenas medicinal y con los tendones hacen hilos y cordeles.

El oso pardo (*Ursus arctos*) (V. lám. Oso, fig. 3) puede llegar á 2'2 m., la cola sólo 8 cm., alzada 1'25 y peso 250 kg. y aun 300. Su área de distribución se extiende desde Asturias hasta Kamchatka y desde Laponia y Siberia hasta el Atlas, el Líbano y el N. del Himalaya. El pelaje es muy espeso, más largo alrededor de la cara, en el vientre y en las nalgas; puede ser largo ó corto, liso ó crespo, pardo negruzco, rojizo oscuro, amarillo pardusco, gris negruzco, gris plateado ó isabela. En la juventud con una faja blanca en el pescuezo que á veces se conserva en la vejez; las proporciones también varían. Por eso algunos han hecho especies distintas del alto, alargado, patilargo, de frente alta, cabeza y hocico largos y pelaje liso, leonado ó pardusco, europeo (*U. arctos, cadaverinus*), con sus anomalías (*U. normalis, grandis, collaris*); el bajo, rechoncho, comprimido, de cabeza ancha, frente plana y hocico corto, negro, hormiguero (*U. formicarius*); el *U. isabellinus* de Nepal y Tibet, el *U. syriacus* del Asia Menor, con melena, pardo agrisado en la juventud, casi blanco en la vejez, el *U. Crowtheri* del Atlas.

La forma *Ursus pyrenaycus*, que en Galicia llaman *urso*, en Asturias *osu* (al joven *esbardo* ó *úsino*), en Cataluña *os*, en Huesca *onso*, y en vasconcelo *artza*, se encuentra desde los Pirineos catalanes hasta la sierra de Caurel, en Lugo; pero en tiempos históricos llegaba por lo menos al Guadarrama. Tiene las puntas de los pelos amarillentas y las patas negras; es algo menor que el del N. de Europa, unos 160 cm. alzada, 93; cola, 7.6; orejas, 11.8; pie posterior, 23.5; el color varía del isabela claro al sepia oscuro, siendo frecuente el color de ante sucio en el dorso; cráneo de perfil bajo y poco sinuoso, parecido al del *U. formicarius*; índice de anchura cigomática á largura cónidlobasal de 58 á 65 (menor que en la forma nórdica). Vive de bellotas,

hayucos, frutas, setas, miel é insectos, de maíz, de caza mayor y de ganado, y hasta Febrero se recluye en cuevas. Puede alcanzar al hombre, y cuenta



Oso bezuado

arriba corre más por la desproporción de sus patas; en febrero muda la piel de sus patas y anda mal; nada y trepa y tiene mucha afición al agua; su ataque es con preferencia con abrazos y es capaz de llevarse un caballo ó una vaca á través de la abertura superior de un aprisco. Forma una cama ó nido la hembra desde el quinto año, en que se aparea en Mayo ó Junio, y en Enero pare de uno á tres oseznos del tamaño de un conejillo de Indias y que maman tres meses, llegando á veces á parir en cautividad hembras de treinta y un años. Es poco rapaz, grosero, peligroso, pacífico en general, pero egoísta é inconstante. La carne del oseño es sabrosa y el jamón de oso ahumado y las patas y la cabeza verdaderas golosinas; la carne llega á pesar 200 kg. y la piel vale hasta 25 duros; la grasa es muy estimada, blanca y líquida, no se enrancia si está bien tapada, y con cebollas pierde el gusto repugnante. Las uñas y la muela carnífera son en Rusia talismanes. Los griegos lo dedicaron á Artemis, los germanos le consideraban como el rey de los animales y le dedicaron á Thor, siendo la sangre de oso bebida de héroes. De su nombre germánico derivan Bernardo, Berenguer, etc., y figura en los escudos de Berlín, Berna, Madrid, así como de muchas casas solariegas vascas.

El oso gris (*Ursus cinereus, ferox, griseus, horribilis, canadensis*) [V. lám. FAUNA AMERICANA, fig. 3, en el artículo AMÉRICA, y la lám. FAUNA DE LA REGIÓN NEÁRTICA, fig. 8, en el artículo NEÁRTICA (REGIÓN)], llamado también por los cazadores america-

nos *Efram*, vive en el NO. de América y alcanza 2'5 m. de largo y 450 kg. de peso, las garras hasta 13 cm., muy corvas y blanquecinas. El pelaje es pardo oscuro con puntas descoloridas; en los hombros, garganta, vientre y en todo el tronco en general más largo y crespo que en el europeo; la cabeza tiene pelos cortos y muy pálidos; el iris es pardo rojizo; el cráneo corto, la frente ancha y plana, orejas y cola cortas. Se balancea más al andar y es más torpe para trepar, pero nada muy bien; es lo bastante fuerte para vencer al búfalo y se encara espontáneamente con el hombre. Su carne es comestible y la piel muy estimada.

Al *U. americanus* ú oso negro de América llaman los indígenas *baribal*. V. BARIBAL y la lám. FAUNA AMERICANA, fig. 12, en el artículo AMÉRICA.

El *Kuma* ú oso de collar (*U. tibetanus, torquatus*) (fig. 1 de la lám. Oso) es negro lustroso con mandíbula inferior blanca y mancha blanca, de figura de Y en el pecho, lados del hocico rojizos y á veces también una mancha en cada ceja; en el occipucio y nuca tiene una especie de medio collar de pelos largos; el hocico es agudo, frente y nariz en línea recta, orejas algo grandes, pies cortos y patas no tanto. Vive en el Tibet, Nepal, Siberia oriental, China y Japón, y es uno de los mejores trepadores arborícolas.

El oso malayo (*U. malayanus*) (V. lám. FAUNA ASIÁTICA, fig. 29, en el artículo ASIA) tiene hocico corto y ancho, orejas pequeñas, patas grandes, garras largas y pelo corto, espeso, negro lustroso. Lados del hocico leonados y una mancha en herradura en el pecho con fondo amarillo claro; su largura se acerca á 1'4 m. y la alzada á 70 cm. Vive en Sumatra, Borneo, Indo-China y Nepal y es con preferencia frugívoro, perjudicando mucho las plantaciones de cacao; tan buen trepador como el kuma y fácil de domar por su carácter pacífico al decir de algunos observadores.

El oso bezuado (fig. 2 de la lám. Oso) (*U. labiatus*) tiene el cuerpo rechoncho, patas cortas, pies bas-



Oso bezuado

tante grandes con uñas muy largas, afiladas y corvas, hocico pronunciado con punta roma y labios muy protráctiles, que pueden formar una especie de





1. Oso de collar (*Ursus torquatus*)



2. Oso bezudo (*Melursus labiatus*)



3. Oso pardo (*Ursus arctos*)



4. Oso blanco (*Ursus maritimus*)

trompa chupadora, aberturas nasales grandes y con alas muy movibles; los incisivos medios caen muy pronto; el pelaje es largo y lanoso, formando en la nuca una melena, que le cae por los dos lados; es negro lustroso, gris ó blanquecino en el hocico, con una mancha blanca en figura de corazón ó de herradura en el pecho, garras blanquecinas; alcanza á 1'8 m. y de alzada 90 cm., rabo de 10. Es de cabeza ancha y plana, orejas cortas, redondeadas y derechas, ojos pequeños. Vive en los montes del S. de Asia y en Ceylán y se alimenta de vegetales, miel, hormigas, orugas, etc., saliendo de sus escondrijos de noche, pues el calor del día le abrasa las plantas. Trepa con facilidad y no deja de ser peligroso para el ganado y aun para el hombre mismo, al que alcanza al trote. Se le puede domesticar y adiestrar.

El oso de las cavernas (*U. spelaeus*) vivió en Europa en la época cuaternaria desde el segundo período interglacial acompañándole ya muy pronto el oso pardo y alcanzando aquél tamaño mayor que la mayor especie actual. En la América del Sur vivió el *U. brasiliensis*.



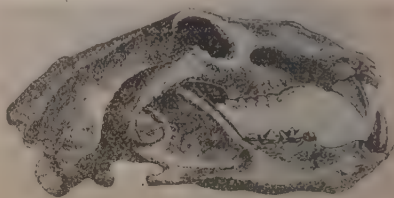
Cráneo de oso gris

Si la familia de las úrsidas se entendiera en sentido más amplio, se reunirían con ella las *elúridas* ó *elúridas*, las *cercoléptidas* y las *procióidas*, según algunos también las *basaríidas*. Todas ellas tienen la apófisis paroccipital contigua á la vesícula auditiva á diferencia de las mustélidas; dos molares verdaderos superiores á cada lado, apófisis mastoidea prominente, canal carotídeo distinto, delante del agujero rasgado posterior, agujero condiloideo distinto del rasgado posterior, el glenoideo marcado. En las primeras se incluye el panda ú oso gato (*Ailurus fulgens*) (fig. 1 de la lám. ÚRSIDAS); en las segundas el *hinkajú* ó *poto* (*Cercoleptes caudivolutus*) (V. CERCOLEPTES), y el *binturong* (*Arctitis Binturong*) (fig. 4, de la lám. ÚRSIDAS); en las terceras el *mapache* ó *perro mudo* (*Procyon lotor*) (fig. 2 de la lám. ÚRSIDAS), y el *coatimondi* (*Nesua socialis*) (fig. 3 de la lám. ÚRSIDAS); en las últimas el *cacamizli* (*Bassariscus astuta*) (V. CACAMIZLI). Sin embargo, el *binturong* lo incluyen otros en las vivérridas, como hay quien lo hace con el *Bassariscus*.

*Oso austral* han llamado algunos al *koala*, *goribun* (*Phascogale*), mamíferos didelíes carpófagos *fascoláctidos* de Australia.

### Paleontología

El oso fósil más antiguo data del miocénico superior de Sivalik-beds (Indias orientales), clasificado

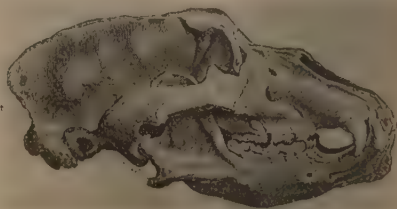


Cabeza de oso pardo

por Lydekker con la denominación de *Ursus Theobaldi* Lyd.; es afín al *U. (Melursus) labiatus* Blainv., que aun vive en el S. de la India. En Europa los verdaderos osos no aparecen hasta el pliocénico superior del Valle del Arno y de Auvernia.

El *U. etruscus* Cuv., sinónimo de *U. arvernensis* Croiz, *minimus* Dev et Bouill, y *minutus* Gerv., es pequeño, caracterizado por poseer cuatro premolares en la mandíbula superior y en la inferior; los molares poseen tubérculos accesorios aunque poco desarrollados.

Durante el pliocénico se extiende en gran manera el oso de las cavernas, *U. spelaeus* Blum.; es el carnívoro más abundante en la época diluvial; habitaba las cavernas y cuevas de las rocas, en las que se encuentran enterrados centenares y aun miles de individuos, habiendo también muchos en el diluvium estratificado. Las cavernas de Franconia, como Muggendorf, Rabenstein, Gailenreuth, de Suabia, de Westfalia, Bélgica, Polonia, Moravia, Francia, España, Italia, Dalmacia, Rusia meridional, y Argelia, son riquísimas en despojos del oso de las cavernas; en las cuevas de Inglaterra y en algunas de Cataluña se han encontrado restos preferentemente de *Hyaena spelaea*. Los osos de las cavernas son mayores en talla que el oso blanco y oso gris americano actuales; presentan el cráneo con la región frontal alta; en los individuos adultos faltan los tres premolares anteriores de la mandíbula superior é inferior. Son muchas las variedades que se citan del oso de las cavernas como el *U. arctoides* Blum., *U. planus*



Cráneo del *Ursus spelaeus*

Oken, *U. giganteus* Schmerling, *U. Pittorei* Senes, *U. Gaudryi* Filhol, etc. Con el oso de las cavernas se encuentra, aunque raramente, el *U. priacrus* Cuvier, que otros han llamado *U. fossilis*; tiene casi la









misma talla, la frente más baja, y en la mandíbula inferior al menos un alvéolo en que se inserta el primer premolar. En la América del Norte los depósitos

del *diluvium* proporcionan el *U. ferax* juntamente con el oso americano.

El oso pardo *U. arctos* Linneo es más pequeño y raro que el oso de las cavernas; presenta la frente plana y en las mandíbulas superior é inferior presenta un premolar estiloide; se encuentra en el *diluvium* interglaciario y postglaciario de Europa y Asia septentrional. En el *diluvium* de Hamburgo se ha encontrado un cráneo de oso blanco, *U. maritimus* Linneo; en el pleistocénico de la América del Norte no se encuentra el *U. spelaeus*, que es substituido por el *U. ferax*, oso negro; *U. americanus* Geoffr., y *U. amplidens* Leidy, que han dejado restos fósiles:

*Ursus arctos*. Fragmento de canino encontrado en Castellbisbal, provincia de Barcelona

del pleistocénico de la India se ha citado el *U. namaticus* Falconer et Cautley. En las cavernas de Cataluña son frecuentes los restos de *U. spelaeus* y *Arctos*, como en Serriñá, Lérida, Capellades, etc.

#### Caza del oso

La caza del oso es poco frecuente, no sólo por ser poco abundantes estos animales, que ya no se encuentran, en Europa, más que en regiones poco pobladas, muy montañosas y cubiertas de bosques espesos, sino también por ser una caza que no está exenta de peligro. Algunos cazadores lo esperan al acecho y procuran derribarlo de un balazo antes de que se dé cuenta de su presencia; otros lo buscan, siguiéndolo, principalmente por las huellas, en los sitios que saben que acostumbra á frecuentar, pero lo más general es que se le persiga en batidas, con la ayuda de perros. En los perros que se destinan á esta clase de caza es más de apreciar la fuerza y el valor que el olfato; han de ser perros capaces de acometer al oso, que se defiende de ellos por medio de sus temibles zarpadas, y aun de sujetarlo; los perros de presa, los mastines, los *blood-hounds* acostumbrados á la caza del jabalí y los de gran talla que suelen tener los pastores de algunas montañas (los de los Pirineos, por ejemplo), sirven bien para el caso. Los cazadores, armados con carabinas ó, mejor, con escopetas cargadas con bala, se colocan en sus puestos, rodeando una gran extensión de monte, y un cierto número de ojeadores, acompañando á los perros, recorren el espacio rodeando procurando armar gran alboroto para ahuyentar al oso y hacer que éste, al querer escapar, pase por alguno de los puestos donde un cazador pueda tirarle; estos ojeadores suelen ir también armados con escopetas, no sólo para

augmentar el alboroto disparando tiros al aire, sino, al mismo tiempo, para defenderse del oso si llegan á encontrarse demasiado cerca de él y á verse acometidos. El oso, por lo general, huye del hombre; sólo es peligroso si se le acorrala, sobre todo cuando está herido; por esto algunos cazadores observan la precaución de no tirarle cuando va hacia ellos, sino cuando, después de haberlos descubierto, vuelve grupas para huir; en este caso es poco probable que, si el cazador yerra el tiro, el animal retroceda para acometerle. Las hembras que van acompañadas de sus pequeños los acometen con más facilidad.



Oso hormiguero

Algunas veces se cazan también osos valiéndose de trampas ó cepos. Además, en algunos países (en los Cárpatos, por ejemplo) se cogen oseznos vivos para domesticarlos; de estos oseznos, capturados muy jóvenes, proceden la mayoría de los osos que se ven en los parques zoológicos y que, adiestrados para bailar, exhiben por las calles los gitanos.

**OSO HORMIGUERO.** *Zool.* El oso hormiguero del cabo de Buena Esperanza es de la familia de los dentados *oricteropódidos* (V.) y el de la América del Sur de la de los *mirmecofágidos* (V. lám. FAUNA AMERICANA, fig. 36, en el artículo AMÉRICA). Esta última familia comprende dos tribus: *mirmecofaginos* y *citochirinos*, que se distinguen por tener los pri-



La caza del oso en la Edad de Piedra, por Cormon. (Museo de Carcasona)

meros bóveda palatina muy prolongada por detrás y cuatro uñas anteriores mucho más robustas que las cinco posteriores, los segundos la bóveda palatina

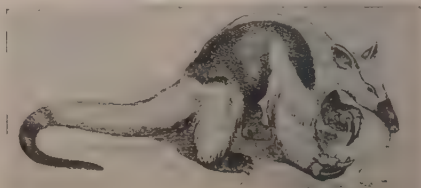
muy escotada entre la lámina pterigoidea y los palatinos, dos uñas anteriores y cuatro posteriores, costillas muy anchas, cola prehensil, pelo espeso y lanoso.

La primera tribu contiene únicamente el género *Myrmecophaga*, que carece de dientes, tiene el cuerpo muy peloso, el hocico largo, en forma de tubo y con boca pequeña, lengua cilíndrica, erizada y viscosa, muy protráctil, orejas pequeñas, pero manifiestas, redondeadas, cola larga tanto como la mitad del cuerpo, patas anteriores que se apoyan en el borde externo al andar y tienen las garras vueltas hacia dentro, las posteriores plantigradas, caracteres que son de toda la familia.

El *ñurumí* (boca pequeña) del Paraguay que llega también al mar Caribe es la *M. jubata*; tiene melena cerdosa dorsal, con pelos de hasta 24 cm. y en la cola hasta 40, mientras que en el resto de cuerpo no pasan de 8 á 11 cm., están desnudos la punta del hocico, labios, párpados y plantas. La cabeza es cenicienta con mezcla de negro por ser los pelos anillados; la nuca, el dorso, parte de los costados, patas delanteras y cola, casi son del mismo color; la garganta, el pescuezo, el pecho, el vientre, las patas traseras y la parte inferior de la cola son de un pardo obscuro. Desde la cabeza y el pecho por la espalda sigue en dirección oblicua hasta el sacro una faja negra, al principio de 13 á 15 cm. de ancha y que acaba en punta y está franjeada por dos rayas paralelas estrechas, de un gris pálido. Hay una faja negra en el extremo del antebrazo y son también negros los dedos anteriores y las partes desnudas del cuerpo. Los jóvenes son más claros y sus pelos no están anillados. Alcanza 130 cm. y la cola 68, pero contando con los pelos 95, llegando así el total á 2'25 ó 2'30 m. y aun más: la lengua tiene 9 mm. de grueso y puede estirarse á medio metro; las orejas tienen 25 mm. de anchura y largura; la uña del dedo primero ó interno anterior llega á 45 mm. y es casi recta, la segunda sólo 10 y es encorvada y de borde interno cortante, la tercera 65, también curva y con los dos bordes cortantes, la cuarta como la primera: las uñas no pueden formar con la planta un ángulo mayor que el recto. Las uñas de las patas traseras no tienen más que 10 á 20 mm. La cola forma un verdadero estandarte. Es vagabundo y se recoge donde la hierba sea muy alta ó haya maleza; anda despacio ó trota con pesadez: escarba con las uñas delanteras los hormigueros, rebaña con la lengua los insectos, y una vez llena la recoge, repitiendo la operación con una rapidez de dos veces por segundo hasta hartarse ó haber acabado con el bostón. La hembra pare una sola cría, que lleva consigo á cuevas y amamanta mucho tiempo, ayudándole su madre luego hasta que tiene fuerzas para destruir los hormigueros.

El *tamandua* (V. lám. FAUNA DE LA REGIÓN NEOTRÓPICA. fig. 14, en el art. NEOTRÓPICA (REGIÓN), caginaré ó pequeño hormiguero, *M. tridactyla*, *Tamandua tetradactyla*, *bivittata*, *nigra*, *myosura*, tiene la cola pelosa sólo en la base, con anillos de escamas hacia la punta, prehensil, largura del cuerpo 60 cm., y de la cola 40, alzada 30 á 35; es más feo que el *ñurumí*, más rechoncho, con orejas ovaladas, las uñas delanteras de 25 á 50 mm., la cola gruesa, obtusa, el pelaje de unos 8 cm., pero en la cabeza más corto, en los hombros forma coronilla. Excepto un cerco negro alrededor de cada ojo, es la cabeza como la nuca y el dorso, el pescuezo, el pecho, las

patas delanteras desde medio brazo, las traseras desde la rodilla y el cuarto trasero de un amarillo blanquecino; hay una faja negra desde el pescuezo por cada hombro y costado, más ensanchada por detrás, debida al color de las puntas de los pelos,



Oso tamandua

que en su base son de un amarillo ceniciento. La punta del hocico, los labios, párpados y plantas son negros y desnudos. Los jóvenes no tienen los matices oscuros hasta el segundo ó tercer año.

Sube á los árboles y vive en los linderos de los bosques. Su carne tiene un fuerte olor á almizcle; los brasileños hacen fundas de escopeta con su piel.

El *M. didactyla*, *Cyclothurus didactylus*, es del tamaño de una ardilla, de unos 40 cm., de los que 18 son de la cola; no tiene más que dos uñas delanteras, el pelaje es sedoso, por encima de un rojo de zorra, por debajo gris. Vive en el N. del Brasil y en el Perú y hasta 600 m. s. n. m. en las selvas densas.

OSO LAVADOR. Zool. Nombre que han dado algunos autores al mapache ó perro mudo, cuyo nombre científico es *Procyon lotor*. V. Proción.

Oso. Geog. Sierra de Méjico. Est. de Durango, partido del Oro, sit. al N. de Santa María del Oro ó El Oro. || Hac. en el Est. de Coahuila, mun. de Múzquiz; 160 h.

Oso (El). Geog. Mun. de la prov. de Avila, que consta de 244 e. y albergues y 491 h. Se compone únicamente del lug. de su nombre. Corresponde al p. j. y dióce. de Avila y está sit. en una llanura, cerca de Hernansancho. Produce algarrobas, cereales y garbanzos.

OSO (LAGO DEL). Geog. V. OSOS (GRAN LAGO DE LOS).

OSO (RÍO DEL) ó RÍO DEL LAGO DE LOS OSOS. (En indio *Telini-Die*.) Geog. Río del Canadá, en el territorio de Mackenzie. Sale del lago del Oso, cerca del fuerte Franklin, se encamina hacia el O. formando durante 25 kms. una serie de rápidos al atravesar la cadena que bordea la oril. der. del río Mackenzie, y después de un curso de unos 130 kms. des. por la der. en el citado Mackenzie, junto al fuerte Norman. Lleva un volumen de agua considerable y tiene un declive total de 60 m.

OSO BLANCO. Geog. Río del Canadá. V. WHITE BEAR RIVER.

OSO GRIS (LAGO DEL). Geog. V. GRIZZLE BEAR LAKE.

OSOBAMPO. Geog. Rancho de Méjico, Est. de Sonora, mun. de Camoa; 40 h.

OSOBNICA. Geog. Pobl. y mun. de Austria, en la Galitzia, circ., dist. y á 6 kms. SO. de Jaslo, junto á un tributario del Ropa, afl. izq. del Wysloka; 2.440 h.

OSOGO. Mit. Divinidad adorada en la antigua Caria, y que se supone era Neptuno.

OSOKINE (Nicolás Alexievitch). Biog. Historiador ruso (1839-1885). Se ocupó especialmente



de la historia de Francia y de Italia, y su mejor obra es una *Historia de los albigenses* (1869).

**OSOLLO** (LUIS G.). *Biog.* General mejicano, n. en Méjico (1828-1858). Ingresó en el Colegio Militar en 1838, y á los treinta años era ya general de brigada. Fué comandante militar de su ciudad



Luis G. Osollo

natal, y jefe del ejército de operaciones del Norte, y se afilió al partido conservador al que sirvió con lealtad y valor. En la batalla de Ocotlán se adelantó con su batallón bajo una lluvia de balas hasta quedar envuelto por el enemigo. Al triunfar el plan de Ayutla marchó á los Estados Unidos, donde vivió en la mayor pobreza, rehusando, no obstante, una libranza de 1,000 pesos que le envió Comonfort. Más tarde regresó disfrazado á su patria y tomó parte en la guerra de Reforma al lado del partido conservador. Estuvo en el pronunciamiento de Zuloaga, ascendiendo por su comportamiento á general de brigada. Tomó parte también en la batalla de Salamanca y en la de San Luis Potosí.

**OSOMARI.** *Geog.* Pobl. de la colonia inglesa de Nigeria, dist. de Onitsha, sit. á la izq. del río Niger y al S. del paralelo 6° N., á 38 kms. de la c. de Onitsha.

**OSONA.** *f. Quím.* V. OSAZONA.

**OSONA.** *Geog. y Arqueol.* Lug. de la prov. de Soria, mun. de Fuentepinilla. Son dignos de mención los motivos de decoración esculpidos en la fachada de la iglesia de San Antonio de Padua que tienen un finísimo carácter hebreo, aunque hay quien los atribuye al siglo ix de nuestra era. Se conserva una antiquísima ermita sin carácter de estilo determinado, y en sus inmediaciones hay ruinas de lo que, según el vulgo, fué un monasterio, y se descubren piedras magníficamente labradas, baldosas y tejas labradas también.

**OSONA.** *Geog.* Cas. de Colombia, dep. de Bolívar, dist. de Simití.

**OSONA** (CONDE DE). *Genealog.* Título del reino otorgado en 1356; desde 1881 lo posee el duque de Medinaceli.

**OSONA** (FÉLIX). *Biog.* Médico español de fines del siglo xvii, n. en Vich (Barcelona), donde ejerció con éxito su profesión. Se le debe: *Tractatus de febre maligna Vicensi famosa, ad alios etiam affectus accommodatus* (Barcelona, 1698), y *Appendix tractatus de febre maligna Vicensi famosa* (Gerona, 1700).

**OSONA Y FORMENTÍ** (ARTURO). *Biog.* Excursionista y geógrafo español. n. y m. en Barcelona (1849-1901). Ejerció el comercio de platería y joyería en su ciudad natal, y con ocasión de adquirir una finca de recreo en el pueblo de Breda, recorrió las regiones del Montseny, escribiendo una *Guía del Montseny, dividida en 26 itineraris ab la versió castellana y francesa* (Barcelona, 1879), que firmó con el seudónimo de *Un propietari de la vila de Breda*. La escasez de publicaciones de esta clase que había entonces en España, encaminadas á dar á conocer las bellezas agrestes, panorámicas ó pintorescas de nuestras diversas regiones, hizo que el libro tuviese gran éxito y fuese considerado su autor como un

benemérito iniciador y propagador del excursionismo. En 1879 ingresó OSONA y FORMENTÍ en la *Associació Catalana d'excursions científicas*, contribuyendo no poco á la labor de esta agrupación y de las similares que le sucedieron en Barcelona. OSONA y FORMENTÍ organizó en ella varias excursiones colectivas y particulares, y condensó el fruto de más de veinte años de excursionismo en las siguientes obras que publicó bajo los auspicios de aquellas asociaciones: *Excursió á la montanya del Montseny, á partir de la vila de Breda*; *Guia itineraria de la regió del Montseny y de las Guillerias, dividida en 144 itineraris*; *Guia itineraria de la costa de Llevant*; *Guia itineraria de las serras de la costa de Ponent*; *Guia itineraria del Vallés*; *Guia itineraria de las terras de Collsacabra y de la Magdalena*; *Guia itineraria del Llusanés, Pirineus, Cerdanya, Serras del Cadí y Andorra*; *Guia itineraria de las regions compresas desde Montserrat al camp de Tarragona*; *Guia itineraria del Alt Plá de Barcelona*; *Excursió á la Schwarzwald (Selva Negra) y legendas de l'encontrada*; *Mas excursions pe'ls Alps*; *En Jaume de ca'n Valent, historia d'un guia*; *Andorra, guia itineraria y resenya geogràfica-històrica de las Valls*; y *Guia itineraria de la Selva, del Ampurdá y la Garrotxa fins als Pirineus de la Costa y al Canigó*.

**OSONILLA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Soria, mun. de Tardelcuende. Iglesia parroquial bajo la advocación de la Asunción de la Virgen, en la que se conservan varios lienzo y vestiduras notables. Estación f. c. Históricamente debió tener bastante importancia, como lugar de retiro y ceterería, de los nobles del señorío de don Pedro Martín de Soria, pues hay restos de una gran morada señorial, en cuya capilla hubo y quizá haya enterrados caballeros con magníficas armaduras con celada de plata y espuelas y demás arreos de oro. Sancho IV la cedió en señorío al citado don Martín, en recompensa de haberle éste hecho merced de la famosa *espada colada* de Rodrigo Díaz de Vivar, el *Cid Campeador*. Hay huellas de un poblado romano, según las *calientas* arqueológicas llevadas á efecto por don Francisco Carrillo de Albornoz, actual señor de Osonilla.

**OSONIO.** *m. Zool.* (*Ossonis*.) Género de artrópodos de la clase de los insectos del orden de los coleópteros, familia de los ceramécidos. La única especie de este género, el *Ossonis clytomima*, procedente de Borneo, se caracteriza por no tener la cabeza más ancha que el protórax, plana entre los tubérculos anteníferos; éstos nulos; frente convexa, más alta que ancha; antenas débiles, setáceas, pubescentes, un poco más largas que el cuerpo; lóbulos inferiores de los ojos grandes, alargados; protórax más largo que ancho, cilíndrico, con un pequeño surco transversal en la base; escudete en triángulo curvilíneo; élitros medianamente alargados, casi planos sobre el disco sin quillas laterales, gradualmente estrechados y ampliamente truncados por detrás, patas poco robustas, las cuatro anteriores cortas, las posteriores muy alargadas, fémures de éstas más largos que los élitros; tarsos débiles, con el primer artejo casi cuatro veces tan largo como el segundo y tercero reunidos; cuerpo bastante alargado, pubescente.

**OSONOA.** *Geog. ant.* C. de Portugal. Según unos, corresponde á la actual Faro, y, según otros, á Estoy ó Estombar.

**OSOÑO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Villardebós. parr. de San Pedro de Osoño.

OSOÑO (SAN PEDRO DE). *Geog.* V. SAN PEDRO DE OSOÑO.

**OSOPPO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Udina, dist. de Gemona, cerca de la rib. izq. del Tagliamento; 2,400 h. Está defendida por una fortaleza tallada en la roca. Fué sitiada por los austriacos en 1809, 1813 y 1848. Fab. de objetos de madera.

**OSOR ó SAN PEDRO DE OSOR.** *Geog.* Mun. de la prov. de Gerona, que consta de 270 e. y albergues y 1,137 h. (*osorenses*). Se compone de la villa de su nombre y de 132 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Santa Coloma de Farnés, dióc. de Gerona, y está sit. en un estrecho y pintoresco valle, donde confluyen las rib. de Osor y de Nogueraola, en la carr. procedente de Anglés, á 9 kms. de esta población. Terreno montañoso, cubierto de bosques de encinas, pinos, alcornoques, robles y castaños; produce también cereales, patatas, legumbres, avelanas y algo de vino. Minas de plomo y fuente de agua ferruginosa; industrias de tejidos, harinas y aserrar maderas. Escuelas nacionales; colegio á cargo de religiosas carmelitas y tres parroquias, una de las cuales es el conocido santuario de Nuestra Señora del Coll.

*Historia.* Uno de los agregados de Osor, Santa Creu d'Horta, era ya parroquia en el siglo x, y en un documento de 993 se la denomina *Orta*, pero la villa de Osor fué destruida por un terremoto en 1426, y por esta causa no se conservan en ella edificios muy antiguos. Sin embargo, en la iglesia parroquial y en una torre que se levanta al lado de la misma se observan ciertos pormenores arquitectónicos que llevan el sello de los siglos xii y xiii. En 1144 el conde Ramón Berenguer IV concedió á los habitantes de las parroquias de San Pedro de Osor (*Osoris*), Santa Cruz de Horta y San Daniel de Manfredi un importante privilegio. eximiéndolos del pago de *cucigats*, otorgando la libertad á las doncellas mediante el pago de 2 sueldos, y facultándolos para dirimir sus cuestiones delante del *battle* del valle. en la plaza de Osor, sin intervención del *veguer*. En 1294 el rey otorgó á Bernardo de Cabrera el valle de Osor con sus derechos, dominios y jurisdicción, reteniéndose solamente el mero imperio, y el rey Juan II otorgó Osor y Anglés con toda su jurisdicción al noble don Juan Sarriera. En cuanto á la ermita de Nuestra Señora del Coll, situada en un collado formado por dos montañas llamadas de San Benito y San Gregorio, al extremo oriental del obispado de Vich, fué en otro tiempo priorato. Su iglesia, románica, de sillería, de una sola nave, fué construída en el siglo xii, pero nada hay en ella que recuerde su antigüedad. El altar mayor es plateresco, de fines del siglo xvii; los demás altares son más modernos. La puerta de entrada está formada por dos archivoltas, lisas y sin empresa alguna, y encima de ella se abre una ventana alfeizada, en la que se colocó una imagen de Nuestra Señora del Coll. En el Museo diocesano de Vich se conservan dos notables joyas de este santuario: una tabla románica del siglo xi y una imagen de la Virgen, tallada en madera, del siglo xii. Es antiquísima la tradición, no admitida por la crítica histórica, sobre el origen de esta casa religiosa. Conquistada Gerona por Carlomagno, dícese que libró una sangrienta batalla contra los moros en los valles de Amer y Anglés, derrotándolos completamente. Refugiados los pocos que lograron salvarse en un castillo que á la sazón se

levantaba en el mismo sitio donde está construída la capilla, fueron cercados por las fuerzas de un caballero catalán llamado Benito de Cabrera, quien en el asalto fué herido en el cuello, y en este trance invocó á la Virgen, con cuyo auxilio destruyó á los infieles y fué milagrosamente salvado de una muerte cierta. Agradecido á la intercesión de la Virgen, fundó el santuario y la capilla. La capilla y el término pertenecían á la familia de Cabrera, la que los cedió al monasterio de Santa María de Amer, el cual estableció allí un priorato que alcanzó gran renombre en toda la comarca, enriqueciéndolo con sus dádivas los señores de la misma, entre los que se distinguieron los del valle y castillo de Hostoles. El priorato de Nuestra Señora del Coll estuvo unido á aquel monasterio hasta 1492, recobrando su independencia con el nombramiento de priores propios comendatarios, y en 1592 Clemente VIII lo incorporó nuevamente á dicha casa religiosa, de la que ya no se separó hasta la supresión de las órdenes monásticas.

**Bibliogr.** Vilaró, *Resseña històrica del santuari de Nostra Senyora del Coll*; Monsalvatje, *Notícies històriques* (t. XIV, Olot, 1904); Carreras y Candi, *Notes històriques de Sant Hilari Sacalm* (capítulos XI y XII, Barcelona, 1911).

**OSORES.** *Geog.* Lomas de Cuba, prov. de Camagüey, partido de Morón. Enlazan con las de Santa Bárbara, Cumbre de la Legua y otras que limitan la cuenca superior del río Camajuani.

**OSORES DE SOTOMAYOR (FELIX).** *Biog.* Jurisconsulto y sacerdote mejicano del primer tercio del siglo xix, n. en Tulancingo. Estudió en la Universidad de Méjico, fué abogado de la Real Audiencia, sirvió varios curatos, fué propuesto para la mitra de Durango, y desempeñó el cargo de provisor y vicario general del arzobispado. Fué diputado de las Cortes españolas de 1814 y 1820 y del Congreso Constituyente de Méjico de 1824. Fué visitador de varios colegios y escribió diversos opúsculos sobre asuntos religiosos, geografía, historia, historia natural, etc.

**OSORE-ZAN ó YAKE-YAMA.** *Geog.* Cima culminante de la península más septentrional de la isla de Nipón (Japón), sit. á los 41° 19' lat. N. Tiene 980 m. de a. y es un volcán en actividad, de forma poco común, aislado. El nombre de *Yake-yama* significa monte ardiente y se da también á otros conos eruptivos.

**OSORIO.** m. *Zool.* Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los coleópteros, familia de los estaflínidos. Las especies pertenecientes á este género presentan el mentón alargado, estrechado y escotado por delante; lengüeta córnea, subpuntiada en medio por delante; último artejo de los palpos puntiagudo y tan largo como en los labiales, más largo en los maxilares córneos, que son estrechos, bastante largos, terminados en un gancho agudo, ciliados; mandíbulas robustas, agudas, cruzadas en el reposo; labro transversal, anchamente escotado; cabeza gruesa, convexa; epístoma frecuentemente escotado y dentado; ojos anteriores medianos, planos; antenas cortas, bastante robustas, filiformes, de 11 artejos; protórax gradualmente estrechado por detrás, truncado en sus dos extremidades; élitros truncados por detrás, con los ángulos externos distintos; abdomen cilíndrico, sin reborde lateral; patas cortas y robustas, las intermedias aproximadas en su base; tibias dilatadas y redondeadas hacia fuera, con espinas y pestañas en su borde externo; tarsos



sencillos; cuerpo robusto, cilíndrico, medianamente alargado, lampiño.

Las especies de este género son de talla bastante considerable, y su color es negro, que á veces pasa á pardusco en ciertas partes del cuerpo. Son propias de las comarcas cálidas de América, excepto algunas descubiertas en el Africa austral, en Madagascar y en Java, viviendo sobre las cortezas de los árboles caídos. Pueden citarse como ejemplos el *O. brasiliensis*, *O. incisivus*, *O. latipes*, *O. rugiceps*, etc.

OSORIO. *Geog.* Est. del f. c. Unión Valenciana, en el Est. de Río de Janeiro (Brasil), sit. entre las de Valencia y Santa Ignacia.

OSORIO. *Geog.* Congregación de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de San Juan Evangelista: 1.000 h. || Ranchería en el Est. de Veracruz, mun. de Tlaxicoyan; 70 h.

OSORIO. *Geog.* Páramo de Venezuela, Est. de Tacichira. A su nivel (3,658 m. de a.) nace la cordillera de Tovar.

OSORIO. *Geog.* Pico del Africa Ecuatorial Francesa, en la colonia del Congo. Es el más alto de los montes Zumbo, está sit. cerca de la frontera de la colonia española de Guinea, y tiene 750 m. de a. Debe su nombre al español Amado Osorio que ha explorado en diversas ocasiones esta parte del Africa.

OSORIO. *Genealog.* Una de las más ilustres y antiguas familias españolas cuyo origen, según parece, se remonta á la época de la Reconquista. *Osorio Gutiérrez*, tronco de la stirpe de los Osorios, fué, según dicen las historias, sobrino del rey don Peláyo, restaurador de la monarquía española. Y de este Osorio Gutiérrez fué hijo y sucesor *Gutiérrez Osorio*, uno de los caballeros de más valor y autoridad que florecieron en tiempo de los reyes Alfonso I el Católico y Fruela I. Sería interminable la tarea de reseñar las hazañas de todos los caballeros ilustres de esta casa, antecesores al conquistador de Granada, Pedro Alvarez Osorio, segundo marqués de Astorga. El padre Andrés de Añorbe, en su *Crónica sobre las últimas guerras contra los árabes*, habla de dos caballeros cristianos del apellido Osorio, donceles de la Reina Católica, los que llevaron á efecto cierta hazaña heroica durante el cerco de Málaga. No particulariza el hecho; pero la tradición refiere que la hazaña de los hermanos Osorio fué rescatar con el esfuerzo de su brazo al conde de Cifuentes, preso en el castillo de Gibralfaro desde la desdichada derrota que los cristianos sufrieron en la axarquía de Málaga. A favor de las sombras de la noche, los hermanos Osorio lograron subir hasta los muros de la Alcazaba malagueña, sorprendieron á los guardias árabes, y antes que acudiese la fiera guarnición de Hamet el Zegri, los donceles rompieron la puerta de la prisión y dieron libertad al conde, huyendo los tres hacia el campamento cristiano. Hernando del Pulgar, en su *Crónica de los Reyes Católicos*, y Angel del Arco en sus *Glorias de la nobleza española*, hablan también de este asunto.

OSORIO (AGUSTÍN). *Biog.* Religioso agustino, portugués. n. en Lisboa y m. en Barcelona (1554-1646). Después de haber estudiado en su patria cánones y leyes, se graduó de bachiller en Salamanca. Profesó en Barcelona en 1594. Fué prior de los conventos de Lérida y Barcelona, definidor y provincial de la de Aragón. Explicó con gran aplauso artes en la Universidad de Tarragona y teología en la de Lérida. Luis XIII de Francia le nombró su predicador y limosnero. Publicó: *Historia de la vida y milagros del*

*padre S. Joan de Santo Facundo* (Barcelona, 1604), *Sermones de Adviento, festividades y santos* (Barcelona, 1635), *Sermones de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora* (Barcelona, 1618), *Tractatus de Conceptione Deiparae Virginis Immaculae* (Venecia, 1648), y *Sermones de cuaresma* (1633-34).

OSORIO (ALLIANDRO). *Biog.* Político colombiano, n. en la ciudad de Santa Fe de Bogotá á fines del siglo XVIII. Desde muy joven entró en el movimiento de independencia, y en general perteneció al partido de Bolívar. En 1820, después de haber desempeñado algunos cargos importantes al servicio de la República, ejerció el empleo de secretario de Guerra del Gobierno de Cundinamarca. Como aquel mismo año se celebró la famosa entrevista del libertador Bolívar con el general español Pablo Morillo y se firmó entre los representantes de los dos gobiernos el tratado ó armisticio de Trujillo. El libertador comunicó órdenes para que los americanos se abstuvieran de herir por la prensa al Gobierno y al pueblo de España, y tocóle á OSORIO, como secretario de Guerra, comunicar á todos los redactores de periódicos la orden de Bolívar. Cuando Bolívar hizo expedir la Ley fundamental de Colombia y convocó el Congreso para unir la República de Venezuela á la de Nueva Granada, OSORIO recibió el cargo de diputado y asistió al Congreso que se reunió en la villa del Rosario de Cúcuta, el mes de Mayo de 1821, y contribuyó á redactar la Constitución política, central y unitaria, por la cual se creó la República de Colombia. Su nombre figura allí al lado del de otros hombres públicos tan connotados, como Antonio Nariño, José Ignacio de Márquez, Bernardino Tobar, José Antonio Borrero, Sinforoso Mutis, Miguel de Tobar, y otros muchos que más tarde llenaron con sus hechos la historia de Colombia. Cerradas las sesiones del Congreso, OSORIO regresó á Bogotá. Por la Ley del 12 de Octubre se establecieron tres Cortes de justicia en la República, una en Caracas, otra en Bogotá y otra en Quito; y para la de Bogotá fué nombrado OSORIO, junto con Miguel de Tobar, Diego Fernando Gómez, Nicolás Mallén de Guzmán, Joaquín Ortiz e Ignacio Herrera. En 1827 concurrió al Congreso reunido en Santa Fe de Bogotá, y en las sesiones del mes de Junio de aquel año tomó parte OSORIO en los debates relativos á la renuncia que Bolívar hizo de la presidencia; dividióse el Cuerpo legislativo en dos bandos, uno por que se aceptara la renuncia y otro por que se pidiera á Bolívar que continuase en la presidencia. OSORIO discurrió largamente sobre los méritos de Bolívar, pero dió su voto favorable á la aceptación de la renuncia. Concurrió al Congreso Constituyente de 1830 y allí formó en el grupo de los bolivianos, defensores del Libertador y contrarios al partido de Ovando, Santander y Carujo. Cuando Bolívar se retiró á la vida privada y protestó no volver jamás á tomar las riendas del gobierno, OSORIO, en unión del vicepresidente Caicedo, del arzobispo de Bogotá y de un millar de individuos notables, subscribió una manifestación de reconocimiento y de desagravio dirigida á Bolívar. Sobre éste y otros sucesos de la vida pública de OSORIO, puede consultarse detenidamente la *Historia de Nueva Granada*, por José Manuel Groot (t. IV y V de la 2.ª ed.). V., además, *Memorias histórico-políticas del general Joaquín Posada Gutiérrez*, y *Páginas de la Historia de Colombia*, por José María Rivas Groot (1909).



OSORIO (ALVARO). *Biog.* Procer y religioso español, oriundo de Galicia, de la casa de Altamira y hermano del conde de este título don Rodrigo de Moscoso. Fué religioso dominico, habiendo tomado el hábito en el convento de san Esteban de Salamanca. Quedó por tutor y maestro de su sobrino don Lope Osorio de Moscoso, tercer conde de Altamira. Era tanta su sabiduría y virtud, que el rey Fernando el Católico le encomendó en 1505 la crianza y educación de su nieto el príncipe Fernando, hermano del emperador Carlos V. En 1515 fué nombrado obispo de Astorga. Desempeñó en la corte cargos muy importantes, y estando de embajador en Roma falleció en esta ciudad el 10 de Abril de 1539. Dejó escrita una notable historia sobre la crianza y juventud de dicho príncipe Fernando.

OSORIO (ANA DE CASTRO). *Biog.* Escritora portuguesa, nacida en Mangualde en 1872. Desde muy joven comenzó á colaborar en la *Malta da Europa*, y luego en los principales periódicos del país, habiendo fundado las revistas *Para as crianças*, y *Sociedade de futuro*. Se le debe, además, *A's mulheres portuguesas*, *Homenagen a Bocagem*, *Os infelizes*, *Garrett no Pantheon*, *A minha patria*, *Alem da patria*, *Ambigões*, y la comedia *Bem prega frei Thomas*.

OSORIO (ANTONIO). *Biog.* Jesuita español, n. en Astorga y m. en Villagarcía (1623-1680). Es autor de una extensa biografía latina del primer duque de Alba, con el título *Ferdinandi Toletuni Albae Ducis Vita et res gestae* (2 vol., Salamanca, 1669), que fué traducida al francés (2 vol., París, 1698).

OSORIO (ANTONIO). *Biog.* Escritor y religioso dominico, portugués, n. y m. en Lamego (1778-1865). Sus obras principales son: *Novo Atlas universal portuguez* (1814), *Discurso sobre a geographia* (1817), y varias traducciones.

OSORIO (ANTONIO). *Biog.* Bienhechor chino, n. en 1834. A la edad de diez años pasó á Manila y, como tantos otros de su nacionalidad, pasó por los más duros trances para ganarse el sustento. Inteligente, con iniciativas propias, incansable para el trabajo y dotado de verdadero genio emprendedor, poco á poco logró emanciparse de toda servidumbre, y, bautizado, adoptando como católico el nombre y apellido consignados del español que le apadrinó, estableciéndose en Cavite, entregándose de lleno á los negocios, en los que logró hacer una sólida fortuna. Estaba casado con una tagala. Considerósele siempre como *hijo* de aquellas islas é *hijo ilustre* por su caridad y afán constante de prodigar el bien. Contribuyó á no pocas obras útiles; gastó fuertes sumas en dar esplendor al culto católico; pensionó á familias necesitadas españolas: costeó la edición de algún libro, como el titulado *Cavite, Sibig y Olongapo*, del marino de guerra Arturo Garin y Sociats (Manila, 1891). Vivió tan ajeno á la política y fué tan magnánimo en todo que, ni aun después de fusilado su hijo Francisco por los sucesos de 1896, dejó de seguir socorriendo á las familias españolas necesitadas. Murió en Cavite en 1908 y su entierro constituyó una gran manifestación de duelo.

OSORIO (ANTONIO DE SANTA ANA). *Biog.* Dominico portugués del siglo XIX, escritor satírico, autor de la obra *O novo compadre Mathews* (3 t., Lisboa, 1832).

OSORIO (ANTONIO JOSÉ). *Biog.* Médico brasileño, (1817-1868). Estudió en la Facultad de Bahía, de la que fué nombrado bibliotecario, y más tarde catedrático de farmacia. Publicó los siguientes trabajos:

*Considerações medicas sobre a utilidade do casamento* (Bahia, 1839), *Sinaes pelos quaes se pode reconhecer o cancro do utero e diagnostico differencial entre as ulcerações e o cancro do mesmo orgao* (Bahia, 1843), *Envenenamento considerado tanto em pathologia como em medicina legal* (Bahia, 1846), y *Memoria da faculdade de medicina da Bahia no anno de 1866* (Bahia, 1867), sin contar numerosos artículos publicados en diferentes periódicos científicos de su país.

OSORIO (DIEGO). *Biog.* Marino y político español del siglo XVI. Después de haber prestado considerables servicios en su profesión y haber sido últimamente comandante de la escuadra apostada en las costas de Santo Domingo, fué nombrado en 1587 gobernador y capitán general de Venezuela en substitución de Luis de Rojas. A su llegada á Caracas, á fines de dicho año, encontrósse con que la población estaba soliviantada contra su antecesor, y tales fueron las quejas que contra él se produjeron, que se vió obligado á residenciarle. Con esto estalló una verdadera guerra civil entre los amigos y los adversarios de Rojas y Osorio; para poner fin á las querellas, recurrió á la Audiencia de Santo Domingo, que envió un juez inquisidor, Diego de Leguisamón, para depurar los hechos. Era este hombre codicioso, y para sacar mejor provecho de su comisión encausó y procesó á todo aquel que tenía algo que perder, hasta que Osorio se decidió á quejarse á la Audiencia que, atendiéndole como era debido, ordenó la retirada de Leguisamón. Pero no acabaron aquí las dificultades del gobierno de Osorio. A consecuencia de las continuas querellas entre partidarios y enemigos de Rojas, Carballeda, que era el único puerto de Caracas, se había despoblado por completo, y fueron inútiles todas sus gestiones para obtener la repoblación de la villa, en vista de lo cual decidió fundar la ciudad de La Guaira, enviando al efecto á España para conseguir la autorización á Simón Bolívar, que obtuvo lo pedido y aun algo más. En su consecuencia, se procedió, al regresar aquél, á todo lo procedente para la fundación de la ciudad, fundando, además, en 1593, la de Guanare. Otras reformas beneficiosas llevó á cabo Osorio en Venezuela, y en 1597 hubo de dejar el mando para ocupar la presidencia de Santo Domingo, siendo substituido por Gonzalo de Pina Lidueña.

OSORIO (FRANCISCO). *Biog.* V. MENESES OSSORIO (FRANCISCO).

OSORIO (FRANCISCO). *Biog.* Poeta español del siglo XVIII, n. en Madrid, que escribió un pronóstico burlesco en verso, dedicado al duque de Arcos y titulado *La musaraña de Pindo* (Madrid, 1757). Fué comentado con observaciones críticas notables por Antonio J. Gallardo y por Hartzenbusch.

OSORIO (FRANCISCO). *Biog.* Patriota filipino, nacido en Cavite, propietario é hijo de Antonio, el chino filipinizado (V.). Comprometido para levantarse contra la soberanía española, según consta en uno de los procesos instruidos en 1896, fué, en unión de 12 paisanos suyos, fusilado en su pueblo natal el 12 de Septiembre de dicho año. A éste y á sus compañeros se les viene designando *los Trece mártires de Cavite*, y todos los aniversarios del fusilamiento se les hacen honras fúnebres.

OSORIO (FRANCISCO DE PAULA). *Biog.* Marino español, n. en Sevilla y m. en Cádiz (1762-1830). A los quince años sentó plaza de Guardia marina, y en 1778 embarcó en el navio *San Isidro*, en el que realizó varios cruceros, é hizo parte de la campaña

contra Inglaterra. Del *San Isidro* pasó al *San Francisco de Asia*, y luego al jabeque *San Luis*, á bordo del cual asistió al asedio de Gibraltar. Tomó parte luego (1782) en el combate naval habido en la desembocadura del estrecho, hizo más tarde la campaña de Argel (1784), y en 1793 fué incorporado á la escuadra del almirante Lángara, hallándose en las operaciones de la toma del puerto y de las fortalezas de Tolón. Destinado luego á practicar cruceros por el Mediterráneo, apresó una fragata francesa. Se distinguió (1797) de un modo especial en el combate del cabo de San Vicente entre una escuadra española y una inglesa á bordo del navío *Trinidad*, que llevó casi el peso de la acción. Tuvo luego otros destinos en los que dió constantes pruebas de su valor y actividad; contribuyó en 1808 á la rendición de la escuadra francesa del almirante Rosilly, y en 1813 fué nombrado ministro de Marina, desempeñando también interinamente el ministerio de Estado. Abolido el régimen constitucional, abandonó ambos destinos, pero en 1814 fué nombrado ministro tesorero del Consejo Supremo del Almirantazgo, cargo que ejerció hasta el año siguiente y que hubo de dejar á causa de sus ideas políticas. En 1820 ascendió á jefe de escuadra, y se encargó interinamente de la Capitanía general de Castilla la Nueva, volviendo á ser nombrado en Enero de 1822 ministro de Marina é ingresando al mes siguiente en el Consejo de Estado. En 1823 fué nombrado comandante general del departamento de Cartagena, que sólo desempeñó por espacio de dos meses para encargarse de la secretaría de Estado y del despacho de Marina, pasando con tal objeto á Cádiz, donde se hallaba la corte. Después del bloqueo y de la caída del régimen constitucional (1823), emigró á Gibraltar y volvió á España, siendo sometido al juicio de purificación y quedando con el empleo de brigadier. En lo sucesivo no volvió á desempeñar ningún cargo.

OSORIO (JERÓNIMO). *Biog.* Erudito portugués, nacido en Lisboa (1506-1580). Hizo sus estudios en Salamanca, París y Bolonia, adquiriendo notables conocimientos, principalmente en la lengua hebrea y en la Sagrada Escritura; fué, además, competente en filosofía, derecho, filología, etc. Su elocuencia le valió el honoroso calificativo de *el Cicerón portugués*. Distinguióse también como historiador y como escritor. Había cursado la carrera eclesiástica, y fué sucesivamente profesor de la Universidad de Coimbra, arcediano de Évora y obispo de Sylves, en los Algarbes. Después de la muerte del desgraciado rey don Sebastián, y afligido por las desventuras de su patria, se retiró á Roma, en donde fué muy apreciado del papa Gregorio XIII. Entre sus principales obras, se cuentan: *De vera sapientia*, *De justitia Coeli*, *De gloria*, y *De regis institutione et disciplina*. Su obra *De rebus Emmanuelis* es una historia del reinado del rey Manuel y propiamente constituye una traducción ampliada de la crónica del mismo asunto de Damián de Goos. La obra de Osorio fué traducida al portugués por F. M. do Nascimento, al francés por J. Crispín (2 t., Ginebra, 1610) y al inglés por J. Gibbs (2 t., Londres, 1752). Su sobriño publicó en Roma sus *Opera omnia* (4 t., 1552 y 1592). Sus cartas portuguesas se imprimieron en Lisboa en dos ediciones en 1818 y 1819, y en París en 1859.

*Bibliogr.* Nicéron. *Mémoires pour servir à l'histoire des hommes illustres* (Paris, 1730-32).

OSORIO (JUAN). *Biog.* Predicador español, de la Compañía de Jesús, n. en Sasamón (Burgos) y m. en Medina del Campo (1542-1594). Antes de darse á la predicación había sido profesor de filosofía y de teología moral. Publicó cinco tomos de sermones latinos (1591-93), impresos en Salamanca, excepto el cuarto que lo fué en Medina del Campo. De esta obra se hicieron ediciones en Lyon, París, Amberes, Colonia y Venecia, y un *Epítome* en 3 volúmenes (Colonia, 1598-1602).

*Bibliogr.* Martínez Aníbarro, *Intento de un Diccionario biográfico y bibliográfico de autores de la provincia de Burgos* (págs. 278-284); Sommervogel, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus* (t. V).

OSORIO (JUAN BAUTISTA). *Biog.* Caudillo cubano, m. el 6 de Julio de 1871. En Marzo de 1869 se apoderó del bergantín *Comanditario*, y haciendo desembarcar á sus pasajeros, lo utilizó en favor de los insurrectos, hasta que apresado el buque por el cañonero *Luisa*, OSORIO estuvo á punto de caer en poder de las autoridades españolas, pero se salvó á nado. Detenido más tarde en El Salvador, fué condenado á muerte y ahorcado á bordo de un buque, en el puerto de Nuevitas.

OSORIO (JUAN DE GOUVEIA). *Biog.* General portugués, n. y m. en Penamacor (1773-1853). Sentó plaza á los veintitrés años, por lo que fué promovido á alférez en 1805; peleó contra la invasión francesa, siendo herido en Salamanca. Terminada la guerra ascendió á comandante, y era teniente coronel cuando estalló la revolución de 1820; después, al querer el Brasil declararse independiente, marchó al frente



Estatua del general Juan de Gouveia Osorio  
(Rio Janeiro, Brasil)

de la legión constitucional y prestó muy buenos servicios allí. Al regresar á Portugal, tomó parte en las luchas civiles; pero derrotados los suyos, se refugió en España, y volvió á su patria al ser restablecido don Miguel, ascendiendo á general de brigada. Tomó parte en el combate del monte de Antas contra las tropas de Pedro IV; mandó la división que cercaba Lisboa y fué derrotado, abandonando Portugal después del convenio de Évora-Monte.



**OSORIO (LUIS).** *Biog.* Poeta y político portugués, n. en Penamacor en 1860. Estudió Derecho en la Universidad de Coimbra, y fué diputado en 1884. Se le debe: *Neblinas* (1880-84), *Poemas portugueses* (1890), *Um grito* (1890), *Alma lyrica* (1891), *Espirito gentil*, y *Cangões ao vento*.

**OSORIO (NICOLÁS).** *Biog.* Médico y escritor colombiano, n. en Bogotá en 1838. Cursó literatura y medicina en varios colegios de su ciudad natal, y luego en París, donde recibió el grado de bachiller en la Sorbona, y el de doctor en medicina en la Facultad de París (1865). Visitó varios hospitales de Suiza, Inglaterra y Estados Unidos, y al regresar á Bogotá fué nombrado profesor de clínica, que explicó varios años. Además de muchos y notables trabajos que aparecieron en *La Revista Médica* y otras revistas científicas, ha publicado: *Un tumeur provenant de la substance grise céphale-rachidienne*, tesis del doctorado (París, 1865); *Enfermedad del caballo, llamada «Piedra» en el Cauca; Tratamiento del cólera in extremis por medio de inyecciones intravenosas, Estudio sobre las quinas de los Estados Unidos de Colombia, Cultivo de las quinas, Diccionario*, etc.

**OSORIO (PABLO).** *Biog.* Escritor portugués, n. en Oporto en 1882. Desde los catorce años comenzó á colaborar en varios periódicos, y á los quince fundó la *Alvorada*, siendo luego redactor de algunos diarios. Se ha dado á conocer principalmente como novelista de talento, y ha publicado las siguientes obras: *Aguilhadás* (1903-04), *Historia d'un morto* (1903), novela traducida al francés; *Na casa de Garrett. Cantillo Castello Branco* (1905), *A ultima noite*, novela (1905); *Notas a margem* (1905), y *Cantillo Castello Branco e o senhor dr. Bombarda* (1905).

**OSORIO (ZACARÍAS).** *Biog.* Monje benedictino, portugués, del siglo XVII. Alcanzó los más importantes puestos en la Congregación de Portugal. Fué muy famoso como predicador y dejó impresos un gran número de *Sermones*. Publicó también numerosas poesías en su lengua natal (Rimas varias, Oporto, 1630).

*Bibliogr.* Argüiz. *La Perla de Cataluña* (página 473, Madrid, 1677).

**OSORIO DE ACUÑA (ANTONIO).** *Biog.* Prelado español del siglo XVI, perteneciente á una familia ilustre. Fernando el Católico le confió distintas comisiones delicadas, que desempeñó satisfactoriamente, y le nombró obispo de Zamora en 1519. Dotado de un carácter inquieto y turbulento, y excitado, además, por ambiciones particulares y por el espíritu no menos inquieto de aquellos nobles, eternos enemigos de la potestad real y defensores denodados de sus fueros y preeminencias, tomó parte en la guerra de las *Comunidades de Castilla*, poniéndose al frente de muchos clérigos de su diócesis. Después de haber tenido un choque con el ejército imperial, al que derrotó, en las cercanías de Tordesillas, se dirigió á Toledo, donde defendía la causa de las libertades castellanas doña María de Pacheco, viuda de Padilla, y fué proclamado arzobispo. Vencidos los comuneros en los campos de Villalar (24 de Abril de 1521) y muertos en el cadalso sus principales jefes Padilla, Bravo y Maldonado, trató OSORIO DE ACUÑA de refugiarse en Francia; pero hecho prisionero en la frontera, fué encerrado en el castillo de Simancas. Intentó fugarse, y para conseguirlo dió muerte al hijo del alcaide. En su consecuencia Carlos I mandó que se le aplicara todo el rigor de la ley, y fué decapitado, siendo su cabeza expuesta sobre las alme-

nas del castillo. Este prelado ha sido juzgado muy severamente por los historiadores que redactaban sus juicios inspirados en la política cesarista. Modernamente se ha atenuado algo la severidad con que le habían calificado Mariana, Lafuente y otros historiadores. No falta quien se inclina á considerarle como un paladín de la justicia y las libertades regionales, en lugar de calificarle de «ambicioso rebelde», «funesto agitador de muchedumbres» é «intrigante audaz», que son los epítetos que le adjudican sus detractores. La documentación de los hechos en que intervino OSORIO DE ACUÑA existe todavía, pero está casi por estudiar, aunque se hayan ya publicado algunas monografías vindicatorias.

**OSORIO DE CERVANTES (PEDRO).** *Biog.* Escritor militar español del siglo XVII, n. en Sevilla y capitán del ejército, según el mismo dice en su obra *Ejercicio de ayudantes y regimiento de Guardias*, que dedicó al duque de Medina, don Juan Francisco de la Cerda (Madrid, 1680), trabajo reputado como muy estimable.

**OSORIO DE ESCOBAR Y LAMAS (DIEGO).** *Biog.* Prelado español del siglo XVII, natural del obispado de Lugo y de ilustre progenie. Canónigo y vicario general de Toledo, obispo de la Puebla de los Angeles y virrey de Méjico desde el 29 de Junio hasta el 15 de Octubre de 1664, renunciando el cargo en esta última fecha, así como también el arzobispado de Méjico. Tuvo muy presente la iglesia catedral de Lugo, á la que, por medio de su hermano el doctor Alonso Santiso y Neira, canónigo y vicario de Toledo, hizo un cuantioso donativo de plata, para que sus réditos se invirtiesen en cera con que debía alumbrarse al Santísimo Sacramento. Se le atribuyen una *Historia de Nueva España* y un *Episcopologio de México*, que probablemente quedaron manuscritos y se han perdido.

*Bibliogr.* Pardiñas, *Varones ilustres de Galicia* (Coruña, 1887).

**OSORIO DE MOSCOSO (ALFONSO).** *Biog.* Prócer español, duque de Terranova y de Soma, marqués de Monasterio y barón de la Joyosa, n. en Madrid (1857-1901). Pertenecía á una de las más ilustres familias del reino, y en 1887, por su casamiento con doña María López y Jiménez de Embún, añadió nuevos blasones á los suyos. Estudió derecho con gran aprovechamiento, fué diputado y senador y figuró en importantes empresas industriales. Aun cuando no ejerció la carrera de abogado, dedicóla mucha atención y publicó una obra titulada *El Cristianismo y el Derecho romano*.

**OSORIO DE MOSCOSO (LOPE).** *Biog.* Prócer y militar español, tercer conde de Altamira, capitán general de la Armada gallega y de los ejércitos de Italia.



Diego Osorio  
de Escobar y Lamas



Alfonso Osorio  
de Moscoso



Educado por su tío Alvaro Osorio, formó parte desde muy joven de la corte del emperador Carlos V. á quien acompañaba en todos sus viajes. En 1523 tomó el hábito de caballero de Santiago, siendo el primer Moscoso que ingresó en esta orden. Pasó con la corte á Italia en 1529, asistiendo á la coronación del emperador en Bolonia en Febrero de 1530. Un hecho hay en su vida que muy poco le honra: la protección que dispensó siempre á su cuñado Pedro Alvarez de Sotomayor, de negra historia, y la complicidad con éste en la falsificación de varios privilegios y otros documentos públicos. Amparando á este foragido y parricida, y honrándole con el cargo de lugarteniente de los ejércitos que, como capitán general, tenía el conde bajo su mando en Italia, adonde había huido don Pedro, produjo todo ello tremendo escándalo, especialmente en Galicia, y aunque por el gobernador de este reino se abrió causa en averiguación de lo sucedido, el conde salió limpio de toda mancha y sospecha, pues con él no se atrevió la justicia. Casado con doña Ana de Toledo, tuvo á don Rodrigo Osorio de Moscoso, cuarto conde de Altamira, quien, después de haber prestado igualmente servicios en Italia, al desembarcar en Barcelona, y al dirigirse á Valencia para llegar á la corte, murió en lucha con unos corsarios turcos (12 de Mayo de 1572) que le sorprendieron en Coll de Balaguer, habiendo sido sepultado su cuerpo en la iglesia parroquial de Tivisa (Tarragona), y trasladado más tarde, según se cree, al convento de Santo Domingo de la ciudad de Santiago, en donde están enterrados sus antecesores, patronos de dicho convento.

*Bibliogr.* Vaamonde Lores, *Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes* (Coruña, 1917); Pérez Costanti, *Información sobre la muerte de don Rodrigo Osorio de Moscoso, cuarto conde de Altamira*, en el *Boletín de la Real Academia Gallega* (Coruña, 1916).

OSORIO DE MOSCOSO (RODRIGO). *Biog.* Prócer español, militar y poeta del siglo xvi. Fué segundo conde de Altamira, cuyo título heredó de su primo hermano don Lope Sánchez de Moscoso, m. en Santiago en 1504. Prosiguió las obras de reedificación de la fortaleza de Altamira en Brión (Coruña), de que aun se conservan muchos vestigios. Permaneció bastante tiempo en la corte, en donde el cardenal Cisneros, al organizar el ejército para la conquista de Orán, lo hizo el primero de sus caudillos, y, además, le nombró capitán general de la gente de Galicia. El 16 de Mayo de 1509, y en unión de Cisneros, embarcó en la flota que salió de Cartagena para Alcázarquivir, conduciendo al ejército de operaciones, en cuyo poder cayó el siguiente día la plaza de Orán. Al regreso de Cisneros á España, quedó por lugarteniente de Pedro Navarro, capitán general del ejército de Africa, con el que tomó en 1510 la ciudad de Bugía, y allí mismo murió por el disparo casual de una flecha que á un criado suyo del linaje de los Couzoeiros se le escapó al tiempo de armar la ballesta. Su cuerpo fué trasladado y recibió sepultura en la iglesia conventual de Santo Domingo, de Santiago de Galicia. Era excelente músico y poeta. Sus composiciones hallanse recogidas en el *Cancionero general*, de Hernando del Castillo. Acabado modelo de elegancia y sutileza es la titulada *Diálogo entre el sentimiento y el conocimiento*. Sus coplas de amores son igualmente de lo más delicado y conceptuoso, cual se ve en las que señala Menéndez y Pelayo en su *Antología de poetas líricos*

*castellanos*. Según Vasco da Ponte, genealogista del siglo xvi, el conde don Rodrigo de Moscoso era «bien hecho, gracioso en su habla, buen caballero de ambas las sillas, muy suelto de correr y saltar y tirar la barra, la lanza y el dardo, tañedor de viola y de guitarra; era muy justiciero; á quien él quisiese mal, guardárase del hasta ser bien seguro... y donde le decían que estaba mal hechor, qual fose en su tierra qual en la ajena, lebantábase a la media noche y con su espada y ballesta andaba tres o quatro leguas y iba á cercar la casa del mal hechor hasta prenderle por la barba, y quando mas llevaba consigo, eran cinco o seis hombres de a pié».

*Bibliogr.* Sandoval, *Historia del emperador Carlos V* (edición de Madrid, 1846); Vasco da Ponte, *Relación de algunas casas y linajes del Reino de Galicia*, publicada por Vicetto en el tomo VI de su *Historia de Galicia* (Ferrol, 1865-73); Vaamonde Lores, *Gómez Pérez das Mariñas y sus descendientes* (Coruña, 1917).

OSORIO DE SAN ROMÁN (ANTONIO). *Biog.* Religioso agustino, español, del siglo xvi, n. en Granada. Profesó en Salamanca el 5 de Noviembre de 1565. Fué prior del convento de Cuenca y calificador del Santo Oficio. Publicó: *Consuelo de penitentes* (1583), y *Mesa franca de espirituales manjares* (Sevilla, 1585). Contiene esta última obra las vidas de los venerables Juan de Moya, Antonio de Roa y Francisco de la Cruz, agustinos; Martín de Valencia, Andrés Olmos y Juan de San Francisco, franciscanos; y Cristóbal de la Cruz, Domingo de Betanzos y Tomás del Rosario, dominicos. Es obra importante para conocer la historia de las misiones en Méjico.

OSORIO GUTIÉRREZ. *Biog.* Monje del siglo x. Era hijo de los condes don Gutierre y doña Aldonza, caballeros nobles y ricos de Galicia emparentados con el rey de León. La primera parte de su vida la pasó sirviendo al rey en la guerra contra los moros, y en la frontera estaba, cuando, habiendo muerto su padre, le escribió una hermana, llamada Urraca, para que fuese á tomar posesión de sus tierras. Poco después, habiéndosele muerto la mujer, resolvió fundar un monasterio y hacerse monje. Este monasterio fué el de Lorenzana en la diócesis de Mondoñedo. A su inauguración, que tuvo lugar el 17 de Junio de 969, asistieron los obispos de Braga, Dumio, León, Iria, Tuy, Mondoñedo y otra iglesia que no se nombra. Al fin de la carta de fundación dice el conde: «Últimamente me ofrezco á mí mismo por monje para servir á Dios en él.» Murió al fin del siglo x. Celebran su fiesta en el país el último día de Agosto. Su sepulcro, á decir de Flórez, es uno de los más ricos y artísticos de España.

*Bibliogr.* Flórez, *España Sagrada* (XVIII. páginas 296-303).

OSORIO PERALTA (DIEGO). *Biog.* Médico y sacerdote mejicano de mediados del siglo xvii. Fué colegial de San Ildefonso, catedrático jubilado de cirugía, médico de los presos de la Inquisición y protomédico de Nueva España. Escribió: *Comentario sobre los aforismos de Hipócrates. Principia medicinarum et epitomen de totius humani corporis fabrica* (Méjico, 1658), y *Disertación sobre el agua de la Zarza hermódactilis ó sen* (Méjico, 1658).

OSORIO VILLELA Y GUZMÁN (JOAQUÍN). *Biog.* Militar español, marqués de Mortara y duque de Ciudad Real, n. en Madrid y m. en el Campo de San Roque (1734-1782). En 1751 ingresó como cadete

en el cuerpo de Guardias de infantería española, en el que llegó hasta el empleo de brigadier. Hizo la campaña de Portugal (1762), se halló en la toma de Almeida y asistió a las operaciones del sitio de Gibraltar, pero no pudo tomar parte en ellas por haber caído enfermo, muriendo al poco tiempo.

**OSORIO Y MEJÍA (JOSÉ RAMÓN).** *Biog.* Político español, n. y m. en Valdepeñas (1821-1875). Militar en su juventud, fué ayudante de Narváez y mandó un regimiento de caballería. Fué también alcalde corregidor de Madrid, jefe político de las provincias de Zaragoza y Granada y director general del cuerpo de carabineros. Fué diputado en diversas ocasiones y trabajó mucho por la Restauración, después de la cual se le nombró senador vitalicio.

**OSORIO Y SILVA ENRIQUEZ DE ALMANSA (JOSÉ ISIDRO, DUQUE DE SEXTO).** *Biog.* Político y prócer español, marqués de Alcañices y de los Balbases, duque de Alburquerque, de Algete y de Sexto, más conocido por este último título, perteneciente á una ilustre familia, n. en Madrid el 4 de Abril de 1825 y m. en

la misma capital el 31 de Diciembre de 1909. Aunque desde 1845 tenía asiento en la Alta Cámara, se puede decir que no comenzó á figurar en política hasta 1850, y mejor aún en 1856, en que formó O'Donnell la Unión Liberal, y tuvo en el duque de Sexto uno de sus más fervorosos partidarios. En su paso por la Alcaldía y el Gobierno civil de Madrid dejó los mejores recuerdos, mereciendo elogios por su gestión, lo mismo de ami-



José Isidro Osorio  
duque de Sexto

gos que de adversarios. La revolución de 1868 le privó de su senaduría vitalicia, que recobró al ser restaurada la monarquía (1876), mereciendo por su adhesión á la misma el nombramiento de jefe superior de Palacio, mayordomo, caballero y montero mayor, cargo que desempeñó hasta la muerte del malogrado monarca Alfonso XII, siendo también mayordomo de la princesa de Asturias y de la infanta María Teresa. Pertenecía al Consejo superior de Agricultura y fué durante mucho tiempo presidente de la Asociación de ganadería y de la Sociedad para el fomento de la cría caballar, pues se había distinguido por su competencia en ambas materias. Era maestrante de Sevilla, caballero del Toisón de Oro, gran cruz de Carlos III, San Mauricio y San Lázaro de Italia, Pio IX, Cristo y Concepción de Portugal, Halcón Blanco de Sajonia, Leopoldo de Austria, San Esteban de Hungría, Osmání de Turquía, Aguila Roja de Alemania. San Miguel de Baviera, etc. Tenía las dignidades de decano de los gentileshombres, decano de la Diputación permanente de la grandeza de España y miembro de la Asamblea suprema de la orden de Carlos III. Emparentado con las familias más linajudas de España, en 1868 había casado con la princesa Sofía de Troubetzkoy, viuda del duque de Morny, que no le dió hijos. Su memoria ha merecido de algunos historiadores graves imputaciones de complicidades y lenidades en su conducta como jefe de Palacio, que por no estar debidamente comprobadas; han pasado, en parte, al dominio de la leyenda y al de las afirmaciones gratuitas. En la prensa satírica

de Madrid de 1880 á 1885 se hallan consignadas las más principales.

**OSORKON.** *Hist. ant.* El nombre de tres faraones egipcios de la dinastía XXII los dos primeros y de la XXIII el último. Osorkón I fué hijo y heredero de Shashanq I y, según la lista de Manethon, reinó por espacio de quince años, habiéndose casado con Ta-shet-Khensu, de la cual tuvo Thekeleth, que le sucedió en el trono, y con Maat-ka-Ra, hija de Heru-Pasebkhant, el último rey de la dinastía XX ó tanita, de la cual tuvo Seshonk que fué nombrado gran sacerdote de Amón y comandante general de los arqueros de todo Egipto. Las inscripciones jeroglíficas y los monumentos nos dan pocas noticias sobre este faraón, pudiéndose citar entre las inscripciones más interesantes á él referentes, la que encontró Flinders Petrie en Abydos, que menciona las ofertas hechas á Osiris-Khentamenti. Algunos autores suponen que reinando Osorkón I tuvo lugar la invasión de Judea por las tropas del etiope Zera ó Zara. Tenía Asa en su ejército 300,000 hombres de Judá, leemos en el *Libro segundo del Paralipomenón* (XIV, 8 y siguientes), armados de broqueles y picas, y Benjamín 280,000 de rodela y aljaba, todos ellos gente valerosísima. Contra éstos salió á campaña Zara, rey de Etiopia, con su ejército de 1,000,000 de hombres y 300 carros de guerra, y avanzó hasta Maresa. Asa, empero, marchó contra él y le presentó la batalla en el valle de Sefata, que está junto á Maresa, é invocó al Señor Dios, diciendo: Señor, para ti lo mismo es dar socorro por medio de pocos que de muchos; ayúdanos, oh, Señor Dios nuestro, pues que confiados en ti y en tu Nombre hemos venido contra esta muchedumbre de gente... Con efecto, el Señor aterró á los etíopes á la vista de Asa y de Judá. Persiguiólos Asa con su gente hasta Gerara, y fueron los etíopes destrozados hasta no quedar hombre con vida. Destruyeron los judíos todas las ciudades al contorno de Gerara, y después de haberse apoderado de muchas cabezas de ganado, regresaron á Jerusalén; Champollión identificó el Zara bíblico con Osorkón I, pero ciertos autores prefieren asimilarlo con un monarca cus-hita procedente del N. de Arabia. En su *A history of Egypt* (vol. III, pág. 242, Londres, 1905), Flinders Petrie cree, sin embargo, en la realidad de una invasión egipcia, basándose en los siguientes motivos: a) después de la derrota los vencidos huyeron hacia Egipto y no en dirección al E., habiendo sido saqueadas varias ciudades, entre otras Gerar ó Gerara, que se encontraba al S. de Gaza, en el camino que conducía á Egipto. De haber sido árabes los derrotados, la dirección de los judíos perseguidores hubiera sido muy diferente, y b) el texto sagrado afirma de una manera clara que los invasores eran etíopes y libios, cuyos hombres se encontraban exclusivamente en los ejércitos faraónicos (V. *Paralipomenón*, XVI, 8). Para congraciarse con los sacerdotes, cuyo poderío era grandísimo en las tierras del Nilo, Osorkón I hizo inmensas donaciones de oro y plata á los templos, y para dominar el distrito Heracleopolitano construyó una fortaleza en la boca del Fayum. Siguiendo la conducta de su padre, Osorkón I instaló en Tebas, como gran sacerdote de Amón, á su hijo Seshonk, el cual supo aprovecharse tanto del cargo, que no contento con rodearse de una corte fastuosa y de un lujo realmente oriental, se apropió los atributos de la realeza y pudo asegurar la sucesión á su hijo. Y así, cuando Ta-



kelot I ó Thekeleth I sucedió en Bubastis á su padre Osorkón I, se encontró con que su hermano, en Tebas, se había constituido en un verdadero rival, durante tal estado de cosas hasta los tiempos de Osorkón II. En los últimos años de su reinado, Osorkón I asoció al trono á su hijo Sashank, pero no logró sucederle, á pesar de que su nombre aparece en un cartucho de la estela que dedicó el faraón á Hefi, el dios del Nilo.

Osorkón II era hijo de Thekeleth I y de la reina Shepes, y según la lista de Manethon, reinó veintinueve años. Este faraón no emprendió guerras importantes y empleó sus energías en construir nuevos edificios y en reparar los antiguos. En las excavaciones emprendidas durante los años 1887 á 1889 por Naville en Bubastis, puso al descubierto el famoso templo dedicado por Osorkón I á la diosa Bast, que si en los tiempos pasados no pasaba de la categoría de una obscura divinidad local, cuando Bubastis se constituyó en la capital política del Imperio egipcio alcanzó un gran renombre. A la verdad, Osorkón I no echó del todo los fundamentos del citado templo, pues se limitó á conservar lo existente y á adicionarle una nueva sala, no concluyendo el edificio por falta de tiempo ó por carencia de recursos, cuya labor fué objeto de los solícitos cuidados de Osorkón II, que levantó el célebrimo Salón de fiestas. Este salón medía 80 x 112 pies, y fué construido junto al santuario del antiguo templo existente ya en la época de Pepi I. No se conoce la divinidad á la cual se dedicó el templo por los faraones de la VI y XI dinastías, pero cuando dominaron los hicsos el dios Set fué adorado aquí con fervor. Ramsés II lo reparó, pero ya por un terremoto, ya por la envidia de los enemigos, la construcción estaba medio arruinada, cuyo estado de cosas duró dominando la dinastía tanta. Como ya hemos indicado, Osorkón I hizo algunas obras, pero fué Osorkón II quien al construir el notable Salón de fiestas y quizá, mejor, de la fiesta *sed*, dió una suprema importancia al santuario. La gran fiesta que celebró el faraón, y cuya fundación era muy antigua, estaba relacionada con el dios Amón y tuvo lugar en el primer día del mes de Khoiak. En las escenas é inscripciones que aparecen en los pilones se detallan las principales escenas de la solemnidad. Altos oficiales y sacerdotes de todos los grandes santuarios de Egipto estaban presentes á las ceremonias cuya finalidad era la exaltación y la deificación del rey, suponiéndose, además, que todos los dioses y diosas egipcios asistían al acto y dirigían amables y lisonjeras palabras á Osorkón II. Los textos declaran que el faraón tenía bajo sus pies las comarcas del N. y del S. de Siria y que las tribus antes de Nubia estaban representadas por 12 hombres que *olfateaban la tierra* (en posición humillante, pues tenían la cara pegada á la tierra) y ofrecían al poderoso Osorkón su tributo (V. para mayores pormenores, Moret, *Du caractère religieux de la royauté pharaonique*, págs. 235 y siguientes, París, 1902). Osorkón II levantó hermosos edificios en Tanis y en el Tell el-Maskhuta, y reparó parte del templo de Amón en Karnak, pues aquí se encontró grabado su nombre. En 1896 Daresy descubrió una inscripción de 51 líneas en una pared del rincón NO. de la sala hipóstila de Amón-hotep III en Luxor, que refiere cómo en el tercer año del reinado de Osorkón II ocurrió una tan terrible inundación que para entrar en el templo los sacerdotes tuvieron que atravesar la charca con agua hasta la rodilla.

Una inscripción encontrada en el templo de Amón en Tebas marca la altura de la anterior inundación, y por ella sabemos que representa la mayor avenida del Nilo en muchos siglos de historia egipcia (véase Wallis Budge, *A history of Egypt*, vol. VI, pág. 87, Londres, 1902).

El nombre de Osorkón III nos es solamente conocido por los cartuchos del llamado anillo de Leyden, pues un examen más detenido ha demostrado que la tabletta hoy conservada en el Museo Británico, en la cual aparece el faraón adorado Amón, que es representado en la forma de un dios itifálico (Amsu ó Min) pertenece á Osorkón I. Sobre el reinado del monarca que consideramos no sabemos casi nada en concreto, presumiéndose que es el rey de Bubastis mencionado en la estela de Piankhi y que fué durante su reinado cuando los etíopes capitaneados por aquel aventurero impusieron su soberanía á la mayor parte del país. De la época de Osorkón III no nos quedan recuerdos arquitectónicos, si exceptuamos una modesta capilla levantada en Tebas, en la cual llaman la atención algunos relieves de bastante valor artístico.

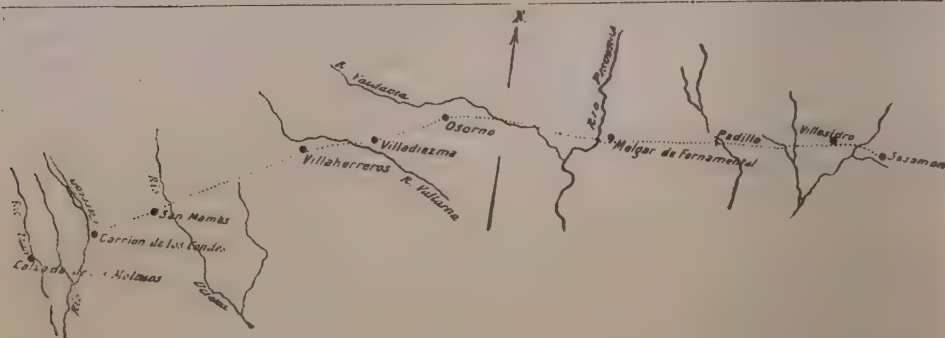
**Bibliogr.** Naville, *The festival hall of Osorkón II* (Londres, 1892); Breasted, *A history of Egypt* (Nueva York, 1912); Maspero, *Histoire ancienne des peuples de l'Orient classique* (París, 1897 y siguientes); *Etudes égyptologiques* (París, 1888).

**OSORKÓN (ANALES DE).** *Hist. ant.* De todos los individuos de la familia real de Bubastis que ejercieron el importantísimo cargo de gran sacerdote de Amón, Osorkón fué el que lo retuvo por un mayor número de años y es el más conocido gracias á los anales á que dió su nombre, consistentes en inscripciones y relieves que figuran en las paredes del templo de Karnak. En la parte oriental de la puerta aparece un relieve por duplicado que representa á Taklehot II y su hijo, el gran sacerdote, en presencia de Amón, el dios supremo. Las inscripciones que acompañan dicho relieve cantan las alabanzas del padre y del hijo y se refieren, además, á las aclamaciones con que el pueblo de Tebas recibió á Osorkón. Después aparece el dios en procesión, y el gran sacerdote, en su calidad de *Pilar de su Madre*, se presenta á sí mismo al dios, que expresa de una manera visible su satisfacción, como un padre, dicen los textos, en el momento de encontrarse en presencia del hijo amado. Acto continuo los sacerdotes felicitan á Osorkón por haber merecido de la divinidad el honor de tan alto nombramiento. Más abajo Osorkón habla y anuncia el nuevo y rico calendario de ofertas que acaba de establecer. En la parte occidental de la puerta, Osorkón presenta ofertas al dios, y á continuación siguen nuevas alabanzas al gran sacerdote, referencias á la guerra civil que estalló reinando su padre, el perdón concedido por Amón á los tebanos, etc. V. Breasted, *Ancient records of Egypt* (vol. IV, págs. 377 y siguientes, Chicago, 1906).

**OSORKOW.** *Geog.* C. de Polonia, gob. de Kalich, circ. de Lentchiza, á oril. del Bzura; 12.900 h. Industria de lana y algodón.

**OSORNILLO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Palencia, que consta de 181 e. y albergues y 333 h. Se compone de la villa de su nombre y de 82 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Carrión de los Condes, dióc. de Palencia. Está sit. en la parte oriental de la provincia, cerca de la de Burgos, en terreno generalmente llano bañado por el río Pisuerga; produce cereales y hortalizas.





Plano de la vía romana que pasa por Osorno y parte de su itinerario correspondiente al de las vías romanas del valle del Duro

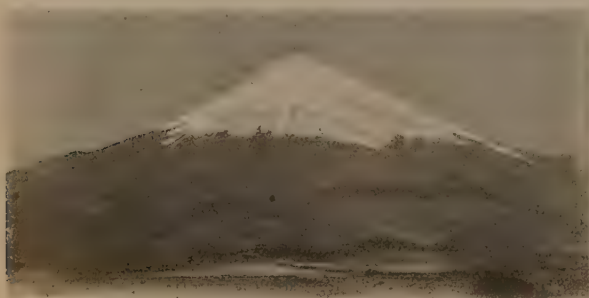
**OSORNO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Palencia, que consta de 745 e. y albergues y 1.607 h. Se compone de la villa de su nombre y de 54 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Carrión de los Condes, dióc. de Palencia. El censo de 1910 le asigna 1,670 h. Está sit. en la carr. de Valladolid á Santander, en el f. c. de Venta de Baños á Santander, y al NO. del canal de Castilla. Terreno llano y fértil, bañado por el río Abanades, que riega una hermosa vega. Produce cereales, hortalizas y vino. En esta población, además de la carrera francesa, se ven hacia la parte O. restos de una vía romana que viene desde Samason y sigue por Villadiezma y Carrión de los Condes. Entre Osorno y Osornillo, y en la falda de la cuesta llamada de la Mina y también en la de Cenizales, hay restos de poblado romano. Se han encontrado ponderales, molinillos de mano, restos de cerámica y alguna moneda *Senato-Consultus* y del tiempo de Augusto, que alzó duradero campamento á 6 kms. de este municipio, en el hoy denominado *Abia de las torres*.

**OSORNO.** *Geog.* Monte volcánico de Chile, prov. y dep. de Llanquihue, sit. á los 41° 9' lat. S. y 72° 30' long. O. de Greenwich, á 40 kms. al NE. de Puerto Montt y al S. del volcán de Calbuco; 2,257 m. de a. Los extensos depósitos de lava de sus alrededores demuestran su antigua actividad, pero no se recuerda de él más que una pequeña erupción ocu-

lago de Todos los Santos y hasta enlazar con el cerro llamado Puntiagudo. Los indios le llamaban Chodhueco, Hueñauca, Pirepillán (*Dios de las Nieves*), Puraila, Purarrahue y Praraque.

**OSORNO.** *Geog.* Bahía de Chile; se abre en la costa septentrional del estrecho de Magallanes, hacia los 53° 30' lat. S. y 72° 36' long. O. de Greenwich, entre las bahías de Lángara y de Barceló. Es ancha en su boca, pero poco profunda y mal abrigada de los vientos constantes del O. La exploró en 1786 Antonio de Córdoba, quien le dió el nombre que lleva.

**OSORNO.** *Geog.* Dep. de Chile, prov. de Llanquihue. Su capital es la c. del mismo nombre. Ocupa una super. de 9,505 kms.<sup>2</sup> y tiene una población aproximada de 31,000 h. Limita al N. con el dep. de la Unión; al S. con el de Llanquihue, mediante una línea que desde los Andes corre al O. por el lago de Rupanco y el curso del río Rahue hasta su confl. con el Río Negro, y de aquí sube por este río hasta su unión con el Maipué; desde esta confl. confina también al S. con el dep. de Carelmapu, mediante dicho Maipué hasta sus fuentes y después mediante una línea que va en dirección O. hasta el cabo de San Antonio; al E. confina con la cumbre de los Andes desde el nacimiento del río Golgol hasta la vertiente oriental que cae al Rupanco y, finalmente, al O. con el océano Pacífico desde el referido cabo de San Antonio hasta la desembocadura del Río Bueno. En el litoral de este departamento se abren las caletas de Cónдор, Manzano, Milagro, Mincolpué y otras. El terreno es generalmente quebrado y montañoso y está cubierto de bosques. Lo riegan, entre otros ríos, el Rahue, el Pilmaiquén y el Damas, tributarios directa ó indirectamente del Río Bueno, y el Chalgua-co, que va á parar al Pacífico. En la parte oriental tiene el lago de Llanquihue ó Rupanco y elevados montes con excelentes maderas. La agricultura y la ganadería se encuentran en estado floreciente. Consta de 13 delegaciones, repartidas en cuatro municipios, que son: Osorno, San Pablo, Riachuelo y Río Negro. Este departamento, donde se supuso la existencia de la fabulosa ciudad de los Césares, quedó sometido á los españoles desde la fundación de su capital; pero abandonado después durante cerca de dos



El volcán Osorno

rrida el 7 de Noviembre de 1837. Es de forma cónica y uno de los más pintorescos de los Andes, con su nevada cima y sus vertientes surcadas por corrientes de lava endurecida, que al O. y SO. van á terminar en el lago Llanquihue y al E. llegan hasta el

prios, que son: Osorno, San Pablo, Riachuelo y Río Negro. Este departamento, donde se supuso la existencia de la fabulosa ciudad de los Césares, quedó sometido á los españoles desde la fundación de su capital; pero abandonado después durante cerca de dos



Osorno (Chile).—Vista de la ciudad

siglos. se constituyó por Reales órdenes de 1793 y 1794 en un partido dependiente del gob. de Chiloé, del cual fué segregado en 1802 para unirse al de Valdivia. En 1853 formó parte del territorio de colonización de Llanquihue, y al constituirse la provincia de este nombre en 1861, Osorno fué uno de sus departamentos.

**OSORNO.** *Geog.* C. de Chile, prov. de Llanquihue, cap. del dep. de Osorno; 7.364 h. según el censo de 1907, pero en 1919 puede calcularse su número en 8.500. La población está sit. á los 40° 35' de lat. S. y 73° 10' de long. O. de Greenwich. á 25 m. de a., en una llanura de la oril. septentrional ó der. del río Rahue y á la izq. del de las Damas. Las calles son anchas y rectas y se cruzan de N. á S. y de E. á O., teniendo de ordinario sus manzanas 116 m. de largo; en el centro se encuentra la plaza principal, en uno de cuyos lados se levanta la iglesia parroquial, en el mismo emplazamiento de la que se construyó primitivamente con destino á catedral; consta de tres naves divididas por gruesas columnas cuadradas y de dos torres; las paredes son de una arenisca compacta llamada *cancagua* y la mayor parte de los materiales empleados en su construcción proceden de la iglesia antigua, de la que todavía se conserva la pila bautismal. En el lado opuesto de la plaza había en otro tiempo la Casa del Gobierno y cárcel; los restantes edificios públicos carecen de importancia.

El clima de Osorno es benigno y sano, aunque las lluvias son frecuentes. En su bien cultivado término se producen trigo, cebada, legumbres, lino, manzanas de que se fabrica una excelente sidra y diferentes clases de madera; abunda el ganado vacuno, lanar y de cerda. La ciudad es residencia del gobernador y demás autoridades provinciales; posee est. f. c.; escuelas públicas, particulares y profesional para niñas; cementerios católico y protestante; un hermoso convento de misioneros franciscanos, construído en 1846; templo protestante, alumbrado eléctrico, consulado alemán, sucursales del Banco de Chile, del Banco Alemán Transatlántico y del de Osorno y la Unión; Caja de Ahorros; industrias de fab. de alcoholes, aserrar maderas, barnices, carrunjes, cerveza, curtidos, dulces, galletas, gaseo-

sas, jabón, licores, muebles, pianos, tejas y ladrillos, 10 ó 12 hoteles, algunos de ellos muy bien montados; varios periódicos diarios y semanales, y un Club Alemán y otro Social. El comercio es muy activo, que en parte se hace por el f. c. y en parte navegando por el Rahue, que comunica á la ciudad con el Río Bueno.

**Historia.** La fundación de Osorno fué ordenada por Pedro de Valdivia con el nombre de Santa Marina de Gaete en honor de su esposa, encargándola á Francisco de Villagrán, que en 1553 echó sus cimientos en el punto llamado por los naturales *Chauracahin*, pero hubo de abandonar su obra á consecuencia de la muerte de Valdivia. La fundación efectiva se efectuó por García Hurtado de Mendoza el 27 de Marzo de 1558 por medio del capitán Alonso de Ortiz, con el título de Ciudad de San Mateo de Osorno, en recuerdo del conde de Osorno, abuelo de Mendoza. La población prosperó rápidamente y llegó á tener varios conventos de religiosos, un monasterio de monjas de Santa Clara, erigido en 1573; fábricas de paños y lienzos y una Casa de Moneda, donde se acuñaba el celebrado oro de Pozuelo. En 1599 comenzaron, sin embargo, á hostigarla los indios, que al fin la destruyeron en Octubre de 1602 y permaneció despoblada y abandonada hasta tal punto que llegó á olvidarse su emplazamiento, en cuyas ruinas creció espeso bosque. En 1723, 1744 y 1750 se dieron inútilmente Reales Cédulas para su repoblación; pero al fin, trabada amistad con los caciques Ignuil, Catrigual y Carniguán, que cedieron el terreno, se tomó posesión del sitio el 22 de Noviembre de 1792, y Carlos IV expidió en 1794 una Real Cédula que ordenaba repoblarla y aprobaba su ocupación, según consta por una inscripción que aun existía en 1859 en el frontispicio de la Casa de Gobierno, siendo presidente, gobernador y capitán general el teniente general Ambrosio O'Higgins de Vallenar. Construyóse inmediatamente un fuerte cuyos vestigios se conservaban también en 1859, y en 1796, cuando se expidió el acta de repoblación, O'Higgins había trasladado á ella más de 600 personas. Hasta 1802 fué colonia dependiente del virrey del Perú. Durante la presidencia del primer Montt aumentó conside-

rablemente con el establecimiento de colonos alemanes.

OSORNO (CONDE DE). *Genealog.* Título del reino con grandeza otorgado en 1445; desde 1902 lo posee el duque de Berwick.

OSORNO (JUAN MARÍA). *Biog.* Marino español, n. y m. en Cádiz (1762-1847). Sentó plaza de Guardia marina en el departamento de Cartagena en Octubre de 1774. Concluidos los estudios elementales, embarcó en el navío *San Julián*, de la escuadra de Luis de Córdoba, á mediados de 1777; ascendió á alferez de fragata en Julio del mismo año, realizó un crucero por las islas Terceras, regresó á Cádiz y salió poco después para hacer el corso en la boca del Estrecho. Mantúvose en el crucero hasta mediados de Diciembre, dando la vela en Enero de 1780 para ocupar, como se verificó, el crucero anterior, del cual pasó á Cádiz encargado de una presa, y en seguida se le transbordó al navío *San Nicolás*, donde erboló su insignia el jefe de escuadra Juan Tomasco, que mandaba una de seis navíos, los que unidos á igual número del cargo del general José Solano, dieron la vela á principios de Mayo del mismo año con un numeroso convoy de tropas expedicionarias para varios puntos de la América septentrional, pero á causa de una epidemia tuvieron que detenerse en la Habana y se ocupó en hacer cruceros en aquellos mares, ya en el barco de su destino, ya en otros adonde fué transbordado, encontrándose en la expedición á Pensacola y contribuyendo eficazmente á la toma de aquella importante playa; OSORNO fué ascendido á alferez de navío y regresó á España á principios de 1782, embarcado en el *Triunfante*, que, con otros tres navíos, condujo caudales y mercancías para el rey y particulares, y ya en la Península, hizo cruceros en las escuadras de Luis de Córdoba y Juan de Lángara, y buques sueltos, hasta la paz de 1783, en que fué destinado al departamento del Ferrol como ayudante de la Mayoría General del propio departamento, habiéndose hallado en el precitado navío *Triunfante* en el combate naval entre la escuadra combinada de Luis de Córdoba y la inglesa del almirante Howe, en la desembarcadura del estrecho de Gibraltar. En 1784 se embarcó en la fragata *Pilar*, y en ella salió con destino á la expedición de Argel, á las órdenes de Antonio Barceló; tomó parte en los siete ataques que se dieron á la plaza, y después hizo un crucero de tres meses sobre el cabo Casine, en la costa de Africa, regresando luego á Cartagena. Ascendió á teniente de fragata en Noviembre de 1784, y transbordó al navío *San Sebastián*, con el que salió para el departamento del Ferrol, donde desembarcó á principios del año 1785, continuando en su destino de ayudante de la Mayoría hasta que pasó á Cádiz por haber sido nombrado segundo ayudante del mayor general. Fué promovido á teniente de navío en Noviembre de 1789, y como ayudante propietario de la indicada Mayoría general embarcó en 1794 en la escuadra del mando de Francisco de Borja, haciendo los cruceros que ésta ejecutó en diferentes puntos del Océano y costa de Cantabria, y transbordado luego á la del cargo de Juan de Lángara, continuó iguales comisiones en el Mediterráneo, ya en el bloqueo y sitio de la plaza de Rozas, y ya en las islas Hières, hasta la paz de Basilea, después de la cual volvió á Cartagena, obteniendo la graduación de capitán de fragata en 1796. Embarcado con toda la plana mayor en el navío *Trini-*

*dad*, de la escuadra al mando de José de Córdoba, salió de Cartagena en Febrero de 1797; al romperse las hostilidades con Inglaterra, desembocó al Océano y se encontró en el combate naval que la propia armada sostuvo contra la inglesa del almirante Jervis el 14 del mismo mes y año sobre el cabo de San Vicente. El *Trinidad* cargó con todo el peso de la lucha, y OSORNO se comportó bizarramente. En la noche del día de la acción transbordó con el general y la plana mayor á la fragata *Diana* y luego al navío *Conde de Regla*, con el que entró en Cádiz á principios de Marzo, quedando desembarcado y pasando á servir su destino fijo en la Mayoría general del departamento. En Junio de 1799 pasó á mandar el barco cañonero núm. 1 del apostadero de Santi-Petri, y el 26 del mismo se encargó del mando de las fuerzas sutiles del indicado apostadero. En Febrero de 1800 salió á la mar mandando cuatro cañoneros con objeto de dar convoy á las embarcaciones que con víveres se dirigían al apostadero de Algeciras. En Septiembre de 1801 quedó relevado, sosteniendo en este tiempo diferentes acciones con los buques de guerra ingleses que bloqueaban las costas. Volvió á su destino de la Mayoría y en 1803 fué nombrado primer ayudante de la indicada dependencia, obteniendo su efectividad de capitán de fragata. Como tal ayudante y en la salda del capitán del departamento, Juan Joaquín Moreno, se encontró en el combate y rendición de la escuadra francesa del almirante Rosilly el 9 y 14 de Junio de 1803; el 15 de Julio siguiente volvió á encargarse interinamente de la Mayoría general del departamento, cargo que después obtuvo en propiedad, y que sirvió casi por espacio de treinta años. Ascendió á capitán de navío en Mayo de 1811; á brigadier en Julio de 1825, y á jefe de escuadra en Enero de 1837. Cuando obtuvo este último empleo, cesó en el desempeño de la Mayoría general. En Febrero de 1839 fué nombrado comandante general del departamento de Cádiz, cargo que dimitió el mismo año por el delicado estado de su salud. Continuó sin destino hasta su muerte. Desde subalterno era caballero pensionado de la orden de Carlos III, y al ascender á general se le otorgó la gran cruz de San Hermenegildo.

OSORNO Y HERRERA (ANTONIO). *Biog.* Marino español, n. en la primera mitad del siglo XVIII y m. en el Ferrol en 1786. Sentó plaza de Guardia marina en el departamento de Cádiz en 1747, y ascendió á alferez de fragata en 1749, á alferez de navío en 1751, á teniente de fragata en 1752, á teniente de navío en 1754, á capitán de fragata en 1760, á capitán de navío en 1769, á brigadier en 1775, á jefe de escuadra en 1779, y á teniente general en 1783. Embarcado en la fragata *Halcón*, salió en 1741 á verificar un crucero sobre el cabo de San Vicente, y luego transbordó al navío *San Fernando*. En el mismo navío se halló en Febrero de 1744 en el glorioso combate del cabo Sicilia, dado contra la armada inglesa del almirante Matews, finalizado el cual, la escuadra española se dirigió á Cartagena. Desde dicho puerto, ya con el navío de su destino, ya formando división á las órdenes del jefe J. Dauterville, verificó varios corsos en el Mediterráneo. Pasó luego al departamento de Cádiz, hizo varios cruceros, y en 1752 fué destinado al departamento del Ferrol. Volvió á Cádiz en 1754 de ayudante de la Mayoría general de la Armada, y en 1757 embarcó en la fragata *Venganza*; con la cual condujo socorros



de tropa, pertrechos y víveres á Ceuta, que estaba sitiada por los moros, cruzando después sobre la costa de Africa, y sosteniendo dos combates con cuatro jabeques argeinos. Mandó luego la fragata *Concepción*, con la que hizo un viaje redondo á Costa Firme y Habana, y en 1759 fué nombrado mayor de órdenes de la escuadra de Andrés Reggio, con la que hizo dos salidas de Cádiz á cruzar sobre los cabos de San Vicente y Santa María, é incorporada dicha escuadra á la del marqués de la Victoria, quedó OSORNO y HERRERA de ayudante de ella, saliendo para el Mediterráneo y conduciendo de Nápoles á Barcelona al rey Carlos III y toda la real familia. En 1762 se encargó del mando de la fragata *Industria*, y en 1763 transbordó de segundo comandante al navío *Aguilón*, volviendo después á la fragata *Industria* hasta su desarme. En 1764 se le nombró segundo comandante del navío *Terrible*, y después de varias campañas fué destinado á los arsenales de Cádiz. Pasó á la Habana en 1769 y se encargó del mando del navío *San Francisco de Paula*; pasó al nombrado *España*, y en 1770 al *Rayo*. En 1774 se le confirió el mando del navío *San Julián*, con el que efectuó un viaje redondo al Callao; en 1776 pasó á mandar el *América*, con el cual, y en la escuadra del marqués de Casa-Tilly, salió para el Brasil conduciendo el ejército del general Cevallos; asistió á la toma de la isla de Santa Catalina, colonia de Sacramento y demás operaciones, hasta la paz con los portugueses. En Agosto de 1778 tomó el mando del navío *San José*, y habiendo ascendido á general arboló su insignia en el mismo buque, y quedó como subordinado en la escuadra de Luis de Córdova, la que en combinación con la francesa del conde de Orbiliers hizo la primera campaña al canal de la Mancha, obligando á refugiarse en sus puertos á las escuadras inglesas. Quedó OSORNO y HERRERA al frente de algunos buques en la plaza francesa de Brest, y al restituirse á España se perdió el navío de su insignia en la boca del puerto. En 1781 se encargó interinamente del mando del departamento de Cádiz, que sirvió algunos meses, siendo después destinado á la escuadra que bloqueaba á Gibraltar al mando de Luis de Córdova, con la que asistió al combate naval que esta armada sostuvo con la inglesa del almirante Howe en la embocadura del Estrecho. Hecha la paz con la Gran Bretaña, y siendo ya teniente general, desembarcó en el departamento del Ferrol, donde residió hasta su muerte.

**OSOS.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Durango, mun. de Guanacevi; 90 h.

OSOS (GRAN LAGO DE LOS) ó LAGO DEL OSO. (En indio *Sa-cho-ti-tue* y en inglés *Great Bear Lake*, que significan lo mismo que el nombre castellano.) *Geog.* Lago del Canadá, en el territ. de Mackenzie, situado aproximadamente entre los 65 y 67° lat. N. y los 118 y 124° long. O. de Greenwich. Ocupa una superficie de unos 40,000 kms.<sup>2</sup> y presenta una forma sumamente irregular, con las cinco grandes bahías de Mac Tavish, Mac Vicar, Dense, Smith y Keith. Sus aguas son límpidas, muy frías y muy profundas y permanecen heladas desde Octubre hasta mediados de Julio. Está sit. en medio de estepas inmensas y sujeto á terribles tempestades. En él desemboca el Marian River, que, procedente del lago de los Esclavos, forma en su curso una serie de expansiones, y de él nace á su vez el río del Lago del Oso, afl. del Mackenzie.

OSOS (ISLA DE LOS). *Geog.* Isla del océano Glacial Ártico, descubierta por Barentz; en 1899 fué explorada detenidamente por los suecos y dos expediciones alemanas, una de éstas con pretensiones de anexiónarla. Tiene en la costa septentrional un puerto, el de Herwigshafen, protegido contra los vientos del E. y del O., ofreciendo un excelente fondeadero. Además, se le conocían tres radas exteriores en la costa. Los fondos en el N. de la isla son irregulares y el banco que entre ésta y Spitzberg existe los tiene de 20 á 24 m., abundando los megápteros y ballenópteros en sus alrededores. Consta de dos regiones de aspecto y extensión diferentes: al S. un macizo montañoso y al N. una llanura que ocupa la mayor parte de la isla, que tiene dos lagos, el Kauss-See, de 4 kms. aproximadamente, y el Lachs-See, que se vierten en el Herwigshafen por medio del río Tobiesen. La costa de la región septentrional presenta en casi todas partes un acantilado de 25 á 30 metros, elevándose hacia el E. al pie del monte Miseria (*Misery*), que es el punto culminante de la isla (465 m.), y al S. el macizo montañoso lo constituye el Hekla Hook. La erosión marina es tan grande en esta isla, que en 1899 Andersson buscó inútilmente al S. del puerto ruso Rysshafen una ensenada que Nordenskiöld, en 1864, llamó Puerto de los Burgo-maestres, y que aún en 1870 la expedición de Nathorst y Wilander hallaron, mientras que en 1898 ya casi no existía. Ocupa una superficie de 700 kilómetros cuadrados.

OSOS BRAVOS. *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Durango, mun. de Copalquín; 70 h.

**OSOSO, SA.** (Etim. — Del lat. *ossuosus*.) adj. Perteneciente al hueso. || Que tiene hueso ó huesos. || ÓSEO.

**OSOTA.** *f. Arg.* USUTA.

**OSPADA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Querétaro, mun. de Tolinán; 120 h.

**OSPEDADO.** m. ant. HOSPEDAJE. || HUÉSPED.

**OSPEDALETTI.** *Geog.* Pobl. de Italia, provincia de Porto-Maurizio, dist. y á 5 kms. O. de San Remo, en una altura desde la que se domina la bahía del cabo Nero; 360 h. Est. en la l. f. de Vintimilla á Génova. Esta población ha sido transformada en estación de invierno, habiendo la *Société Foncière Lyonnaise* emprendido importantes construcciones.

**OSPEDALETTO D'ALPINOLO.** *Geog.* Población de Italia, prov. de Avellino, dist. y á 6 kms. NO. de Avellino, en la vertiente oriental del monte Vergine (1,308 m.); 1,360 h.

OSPEDALETTO LODIGIANO. *Geog.* Pobl. de Italia, en la Lombardía, prov. de Milán, circ. y á 18 kms. SSE. de Lodi, junto á un pequeño afl. izq. del Lambro; 1,820 h. Est. en la l. f. de Pavia á Casalpusterlengo.

OSPEDALETTO PADOVANO EUGANEO. *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Padua, dist. de Este, junto á la ribera izq. del Frassiné ó Agno, al pie de los montes Euganeos; 210 h. (3,690 con el mun.).

**ÖSPEL.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia de Arnsberg, circ. de Dortmund; 3,670 h. Minas de hulla. Estación en la l. f. de Dortmund á Longondreer.

**OSPINA.** *Geog.* Mun. de Colombia, dep. de Nariño, prov. de Túquerres, sit. en la falda de una colina, cerca del río Sapuyes, á 870 kms. de Bogotá, y 3,000 m. de a. bajo los 1° 1' 2" lat. N. y 3° 26' long. O. del Meridiano de Bogotá. Su cli-

ma es frío, con una temperatura media de 12° C.; 2,906 h., según el censo de 1912. Escuelas primarias para niños de ambos sexos.



Ospedaletto Padovano Euganeo. — Iglesia parroquial

OSPINA (MARIANO). *Biog.* Presidente de la República de Colombia, n. en la población de Guasca, provincia de Cundinamarca, en 1806. Hizo sus estudios en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario de Santa Fe de Bogotá hasta obtener el grado de doctor en Derecho. En su juventud figuró en los círculos que hacían oposición á la política del libertador Simón Bolívar, y el 25 de Septiembre de 1828 su nombre apareció entre los revolucionarios, junto con Santander, Guerra, Padilla, Vargas Tejada, Horment y otros. Salió entonces de la capital, y se trasladó á la provincia de Antioquia, donde permaneció de incógnito por algún tiempo. Cuando murió Bolívar y se disolvió la antigua Colombia, volvió Ospina á figurar en la política de Nueva Granada y desempeñó algunos cargos públicos de importancia. En 1846 fué diputado al Congreso de Nueva Granada y se le nombró presidente de la Cámara de Representantes. Tuvo entonces ocasión de manifestar cuánto había cambiado de parecer acerca de la persona y la política de Bolívar, pues José Ignacio París presentó á dicho Congreso una estatua del Libertador, obra del escultor Tenerani, la que fué mandada colocar en la Plaza Mayor de la capital, por ley de Mayo de 1846, y el mismo OSPINA suscribió dicha ley como presidente de la Cámara de Representantes. Este y otros actos públicos muestran que con el transcurso de los años y con la experiencia de la política se modificaron no pocas ideas de su juventud, y andando el tiempo llegó á ser uno de los jefes más ilustrados y distinguidos del partido conservador neogranadino. Asistió á las legislaturas por las cuales se reformó la Constitución política de 1853, primero por el acto legislativo del 27 de Febrero de 1855, que creó el Estado de Panamá, luego por la expedición de la ley de 1856, que constituyó el Estado de Antioquia, y más tarde, en 1857, por la ley que formó los Estados de Santander, Bolívar, Boyacá, Cauca, Cundinamarca y Magdalena. Fué considerable la influencia de OSPINA entre los legisladores que expidieron finalmente la Constitución del 22 de Mayo de 1858 para dar nuevo régimen á la República con

el nombre de *Confederación Granadina*. Por esa Constitución la República se desprendió de su soberanía interior, de la cual había hecho uso durante el régimen central, y la pasó íntegra á los Estados para su propia administración. Tocóle á OSPINA gobernar como presidente con la nueva Constitución, y en 1859 se vió precisado á intervenir en las graves disensiones que surgieron entre algunos de aquellos Estados. Estalló una revolución en el Estado de Magdalena, y ante el creciente desorden, el Gobierno de OSPINA dirigió una comunicación al Congreso Nacional para contener la anarquía, y obtuvo la *Ley orgánica de la fuerza pública en los Estados*. Contra esta ley protestó en Mayo de 1859 la Asamblea del Estado de Cauca, á moción del general Mosquera, que había sido candidato á la presidencia y derrotado en las urnas por OSPINA. Unieronse á la protesta del Cauca otros Estados, los que amenazaron con la revolución al Congreso y al Gobierno de

OSPINA. Este dirigió al Cuerpo Legislativo un mensaje en Febrero de 1860 señalando los peligros de la situación. Poco después estalló la guerra en todo el país. Vencido el ejército del presidente OSPINA, éste fué enviado preso á una fortaleza de Cartagena. Luego pasó á la América central, donde residió algunos años. Regresó á Colombia, y en Medellín se consagró al profesorado hasta el final de su vida. En dicha ciudad se publicó una colección de sus *Artículos y discursos*.

*Bibliogr.* José Manuel Groot, *Historia Eclesiástica y civil de Nueva Granada* (t. IV y V); Joaquín Posada Gutiérrez, *Memorias Histórico-Políticas*; José María Rivas Groot, *Páginas de la Historia de Colombia* (t. I). *Asuntos Constitucionales*; Angel Cuervo, *Cómo se evaporó un ejército* (relación de la campaña de 1861); *Obras del doctor Mariano Ospina* (ed. de Medellín).

OSPINA (PEDRO NEL). *Biog.* Político colombiano, n. en la ciudad de Santa Fe de Bogotá, capital de Colombia, por los años de 1860. Recibió esmerada educación en dicha ciudad, y pasó luego á perfeccionar sus estudios en Europa. De regreso á Colombia, entró en la política y en el periodismo, siguiendo el ejemplo de su padre, don Mariano, antiguo presidente de la República. Varias veces fué diputado á la Asamblea departamental de Antioquia y luego representante en el Congreso. Signió la carrera de las armas y durante la guerra civil de 1900 á 1903 prestó importantes servicios en defensa del Gobierno, como jefe de la división antioqueña. Distinguióse de un modo especial en la campaña del Magdalena, donde obtuvo una serie de triunfos sobre las fuerzas revolucionarias. El vicepresidente Marroquín le nombró ministro de la Guerra en 1902, mas surgieron luego graves diferencias entre el ministro y el jefe del Gobierno. En 1903 fué convocado el Congreso Nacional para estudiar el tratado relativo al canal de Panamá, y OSPINA fué nombrado senador por el departamento de Antioquia; en las memorables sesiones de aquel año tomó parte en los debates, al lado de Miguel Antonio Caro, Joaquín F. Vélez, José María Rivas Groot, Guiller-



mo Quintero Calderón, y con ellos contribuyó á la resolución dada por el Senado en el importante asunto del tratado entre Colombia y los Estados Unidos acerca del istmo de Panamá. Fué después, junto con el general Rafael Reyes, enviado por el Gobierno de Marroquín en comisión especial á los Estados Unidos. Durante la pacífica y progresiva administración del general Reyes (1904-09), OSPINA estuvo en un principio retirado de la política, mas luego fué á la capital, y en presencia de los benéficos resultados obtenidos por aquel Gobierno, se declaró francamente partidario suyo y ofreció su valioso concurso para el desarrollo de la industria en Colombia. Más tarde recibió el cargo de ministro plenipotenciario en los Estados Unidos, de donde pasó luego á desempeñar la legación colombiana en Bruselas. Regresó á su patria al estallar la guerra europea de 1914, y allí ha concurrido de nuevo al Cuerpo legislativo.

**OSPINA (TULIO).** *Biog.* Químico, geólogo y escritor colombiano, hijo de Mariano Ospina, n. en Medellín en 1857. Comenzó sus estudios en Guatemala, con los padres jesuitas. Vuelto á Medellín, en 1872, siguió los cursos de matemáticas, literatura y ciencias naturales en la Universidad de Antioquia, en la cual pronto llegó á ser profesor de química experimental. Tomó parte en la revolución de 1876, y fué herido y hecho prisionero en la batalla de los Chaucos. Desterrado á California, después de seis meses de prisión, obtuvo en la Universidad de aquel Estado, en 1879, el grado de bachiller en ciencias y los diplomas de ingeniero de minas y profesor de química analítica. En seguida se consagró en París, bajo la dirección del famoso Cloez, á estudios especiales sobre los alcaloides de la quina; y por aquel entonces publicó en *El Repertorio Colombiano* un extenso trabajo titulado *La quina*, y en el *Bulletin de la Société Polytéchnique de Paris* otro en francés sobre la *Turquesa*, que le valió la admisión en la *Société Géologique* de Francia. Ya había sido nombrado miembro de la *California Academy of Sciences*, con motivo de su trabajo *The Metallurgy of Copper*. De regreso á Colombia hizo la campaña de 1885 como secretario general, primer edecán del jefe de la 4.ª división, el general Marceliano Vélez. El general Mateus le confirió el grado de coronel de la Guardia colombiana. En 1888 ejerció el cargo de director de la Escuela Nacional de Minas, y fué profesor de geología de la misma en 1893. En 1884 fué diputado á la legislatura de Antioquia, y en 1880 y 1890 tomó asiento en el Congreso de Bogotá. Además de sus numerosos trabajos en la prensa, ha publicado: *El nuevo pleito sobre la ruina de Sucre* (Medellín, 1884), *El cultivo del cacao en Antioquia* (Medellín, 1888), *Proyecto de ley que ordena la reorganización del Banco Nacional y exposición de motivos del mismo* (Bogotá, 1890), *Los cuadros sinópticos del señor ministro del Tesoro* (Bogotá, 1891), y *La cuestión moral de los pleitos sobre las ruinas de Marmato* (Medellín, 1894).

**OSPINA CAMACHO (JOSÉ DOMINGO).** *Biog.* Publicista colombiano, n. en Santa Fe de Bogotá en la primera mitad del siglo xix. Hizo sus estudios en la Universidad Nacional hasta obtener el grado de doctor en Derecho y Ciencias políticas. Desde joven tomó parte importante en los asuntos públicos, y en 1876 entró en la guerra civil al lado de los generales Marceliano Vélez y Antonio B. Cuervo, é hizo la campaña del Norte, de Boyacá y Santander, como

uno de los jefes del ejército conservador, junto con José María Samper, Leonardo Canal, Manuel Briceño, y otros distinguidos hombres públicos. En 1885 contribuyó al cambio del régimen político; fué miembro en 1886 del Consejo Nacional de Delegatarios y cooperó eficazmente, con Miguel Antonio Caro, á expedir la nueva Constitución de la República. Al encargarse del gobierno Carlos Holguín tuvo como principal colaborador en el ministerio á OSPINA CAMACHO, quien dió prueba de su competencia sentando las bases del nuevo régimen, que aseguró una larga era de paz á la República. El presidente señor Caro (1892 á 1896) le nombró ministro de Gobierno y de Guerra, y en el desempeño de tales cargos manifestó de nuevo OSPINA CAMACHO su actividad y sus talentos. Varias veces fué nombrado senador de la República. Al concluir la administración de Marroquín (1903), varios hombres públicos pensaron proclamar á OSPINA CAMACHO como candidato á la presidencia de la República. Uno de los ministros de Marroquín, Rivas Groot, fué comisionado para ofrecerle la candidatura á OSPINA CAMACHO, pero éste, por su desinterés, declinó el honor, aunque tenía todas las probabilidades del triunfo. Desde entonces vivió alejado de la vida pública y murió en 1907. El gobierno del general Reyes tributó grandes honores á la memoria del ilustre publicista.

**OSPINO.** *Geog.* Dist. de Venezuela, Est. de Portuguesa. Consta de los cuatro municipios de Ospino, Aparición, San Antonio y San Lorenzo; su cabecera es la pobl. del mismo nombre, sit. en las márg. del río llamado también Ospino. Su temperatura media es de 27° C. Está unido por carretera á Valencia. *Guanare y otras poblaciones.* El territorio del distrito ocupa una super. de 2,700 kms.<sup>2</sup> y tiene una población aproximada de 16,000 h. Riéganlo los ríos Cerache, Portuguesa y Morador, que forman en parte sus límites, y, además, el Bombón, el Bombio y el Are, tributarios del Guache, lo mismo que el Yañú, y el Toco y el Caro, afl. del Morador. Produce cacao, café, maíz, frijoles, añil y yuca; cría de ganado. El municipio, que es cabecera del distrito, cuenta unos 10,000 h. y su población se distribuye entre el núcleo principal y muchos caseríos. Dicho núcleo se encuentra sit. á los 9° 0' 32" lat. N. y 2° 8' 40" long. O. del Meridiano de Caracas. á 130 m. de a., y su población se reduce á unos 1,000 h. Las primeras noticias que se tienen de Ospino no se remontan más allá de 1717. En el siglo xviii su iglesia fué destruida por un incendio, y en la guerra de la Independencia fué defendida por las fuerzas republicanas mandadas por el comandante Rodríguez contra las del realista Yáñez, que murió en el combate (Febrero de 1814).

**OSPITALE.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Belluno, dist. y á 18 kms. SSO. de Pieve di Cadore, en la rib. der. del Piave; 1,050 h.

**OSPITALETTO.** *Geog.* Pobl. de Italia, en la Lombardia, prov. dist. y á 12 kms. O. de Brescia; 2,230 h. Hilados de seda. Est. en la l. f. de Milán á Brescia.

**OSPREY.** *Geog.* Cant. del Canadá, prov. de Ontario, condado de Grey, sit. á 90 kms. ONO. de Toronto; unos 4,000 h. Terreno relativamente elevado, cuyas aguas van á parar á la bahía de Nottawasaga (lago Hurón), al río Saugeen, tributario también del Hurón, ó al Grand River, afl. del lago Erie.

**OSPINCOTO.** *m. Entom.* (*Ospyrinchotus*.) Género de himenópteros de la familia de los icteumón-



nidos y tribu de los ofioninos. El carácter principal que los distingue es el alargamiento de su labio y maxilas, que constituyen una especie de trompa ó promascis; además, el primer segmento abdominal es largo y estrecho y los otros forman por su reunión un óvalo muy comprimido; patas posteriores largas, con las tibias engrosadas y el primer artejo de los tarsos comprimido; alas anteriores con una celdilla pentagonal más estrecha por delante que por detrás, y cuyo eje mayor es aproximadamente igual al del ala. Se conocen dos especies, *O. capensis* del cabo de Buena Esperanza, y *O. flavipes* del Senegal.

**OSPRINGE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Inglaterra, condado de Kent, á 3 kms. SO. de Faversham; 1,215 h. Restos de una casa de Dios para leprosos, fundada en 1235 por Enrique III.

**OS PRUDENTIS QUÆRITUR IN ECCLESIA.** loc. lat. *En la Iglesia se requiere la elocuencia del varón prudente.* Palabras del Libro del Eclesiástico que significan que en toda congregación, asamblea ó corporación, se requiere más la prudencia del orador que la ciencia del mismo.

**OSQUEÍTIS.** (Etim. — Del gr. *oschéon*, escroto, y el sufijo *itis*, que indica inflamación.) *f. Pat.* Inflamación del escroto.

**OSQUEL.** *Geog.* Pobl. de la parte portuguesa de la isla de Timor (Malasia, Oceanía), en la jurisdicción de Veimasse; unos 1,200 h. que hablan el idioma uaimá, y algunos de los cuales son cristianos.

**OSQUEOCALASIA.** *f. Pat.* Elefantiasis del escroto.

**OSQUEOCELE.** *m. Pat.* Hernia escrotal. || Tumor ó tumefacción del escroto.

**OSQUEOLITO.** *m. Pat.* Cálculo del escroto.

**OSQUEOMA.** *m. Pat.* V. OSQUEONCIA.

**OSQUEONCIA.** (Etim. — Del gr. *oschéon*, escroto, y *ôghos*, tumor.) *f. Pat.* Tumefacción del escroto.

**OSQUEOPLASTIA.** (Etim. — Del gr. *oschéon*, escroto, y *plássein*, formar.) *f. Cir.* Reparación del escroto por medio de procedimientos autoplásticos.

**OSQUEOTOMÍA.** *f. Cir.* Incisión en el escroto infiltrado ó edematoso para prevenir los fenómenos de esfacelo.

**OSQUÍA.** *Geog.* Monte de la prov. de Navarra, p. j. de Pamplona. Se levanta en el valle de Ollo, y en él se encuentra una ermita con la imagen de Nuestra Señora de Osquía.

**OSQUIDATOS.** *Geog.* Pobl. de la Galia antigua, en la Novempopulana, cuyas principales ciudades eran Beneharmim é Iluro.

**OSROENA.** *Geog. ant.* Región de Asia, en la parte NE. de la Mesopotamia. Limitaba al N. con la Anthemusia, al E. con la Gouzonitis, al SE. con la Tingene y por los restantes puntos con Siria. Se extendía por la oril. izq. del Eufrates y por ambas márg. del Belias.

**OSROES.** *f. Entom.* (*Osrhoes* Druce.) Género de lepidópteros de la familia de los hepialidos. Se conoce una especie, *O. coronata* Druce, de Colombia.

**OSS.** *Geog.* Mun. de Holanda, prov. del Brabante septentrional, dist. de Bois-le-Duc, junto á un afl. del Mosa; 5,600 h. (distribuidos en varias poblaciones y aldeas). Est. en la l. f. de Bois-le-Duc á Nimega.

**OSSA.** *Geog.* Rto de Alemania, en la Prusia occidental, afl. del Vístula. Nace en una laguna existente al O. del lago Geserich, y corre al principio hacia el SO., regando Bischofswerder; recibe el

Lutrine y después el Gardenga, terminando tras un curso de 120 kms. cerca de Graudenz.

**OSSA.** *Geog.* Monte de Tesalia (Grecia), separado del Olimpo al NO. por el valle de Tempe y unido al SE. al Pelión. Tiene una altura de 1,953 m. La localidad del mismo nombre, hoy Kissavos, fué en otro tiempo asilo de los centauros y los gigantes. Los habitantes de los pocos pueblos circunvecinos son casi todos ellos carboneros, pastores ó marinos. Del canto XI (305-320) de la *Odisea* procede la frase proverbial «querer montar el monte Pelión en el Ossa», aplicada al que acomete una empresa muy atrevida y casi imposible.

**OSSA.** *Geog.* Dist. del gob. de Perm (Rusia). Tiene 19,245 kms.<sup>2</sup> con 250.000 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. cerca de la rib. izq. del Kama; 3,000 h. Fab. de jabones, bujías, cuerdas, ladrillos, y talleres metalúrgicos. Comercio de maderas y lino. Fué fundado en el siglo XVI y es ciudad desde 1781.

**OSSA.** *Geog.* Sierra de Portugal, dist. de Évora. Está comprendida entre Extremoz, Évora-Monte, Redondo, Alandroal, Villaviciosa y Borba, y tiene 40 kms. de long. por 649 m. de a. máxima en el monte San Gens, desde donde se divisa en los días claros todo el Alemtejo y una gran parte de la Extremadura española. Sus principales ramificaciones son: Malhada Alta, Pero Crespo, Cabeza de Aguiá, Cartuxeira, San Cornelio, etc.

Ségún una tradición, en el monte San Gens existió antiguamente un templo de Venus, por cuyo motivo la montaña tomó el nombre de la diosa. Viriato se fortificó en esta sierra, de la que descendió para combatir y derrotar en Évora al pretor Cayo Plaucio. San Gens, obispo de Lisboa, hizo construir en el monte que lleva su homónimo una capilla. El pontífice Gregorio XII creó la orden de los monjes pobres de Jesucristo de la sierra de Ossa.

**OSSA.** *Geog.* V. Osa.

**OSSA DE MONTIEL.** *Geog.* Mun. de la prov. de Albacete, que consta de 293 e. y albergues y 1,353 h. Se compone de la villa de su nombre y de 35 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Alcaraz, dióc. de Toledo. El censo de 1910 le asigna 1,819 habitantes. Está sit. en el famoso Campo de Montiel, cerca de las lag. de Ruidera, en terreno quebrado, regado por el río Guadiana. Produce cereales, vinos, pastos y carbón vegetal; cría de ganado; industria eléctrica y fábs. de harinas y de yeso. En sus alrededores está la cueva de Montesinos. **OSSA DE MONTIEL** perteneció á la orden militar de Santiago.

**OSSA (FRANCISCO IGNACIO).** *Biog.* Político chileno, n. y m. en Santiago (1793-1865). Descendiente de una antigua familia de aquella nación, se consagró desde muy joven al servicio público. En Copiapó desempeñó diversos cargos en la Aduana y en la municipalidad de aquel departamento. Hombre de ideas conservadoras, se unió á la política de Portales, y llegó á ser uno de los personajes más notables del partido, en cuya bandera sirvió con entusiasmo y desinterés. Fué senador durante la presidencia del general Bulnes. Trabajó con ardor en la elección de Montt para la primera magistratura en 1851, y volvió á ser elegido senador en el primer período de la presidencia de aquél. Pero al ver que el nuevo jefe del Estado se separaba de las ideas del antiguo partido conservador y ponía los cimientos del partido que oficialmente se llamó del nacional, Ossa abandonó disgustado las filas del Gobierno, y en

unión de Correa, Ortizear y otros notables conservadores, comenzó la campaña de oposición de 1857, cuyo primer acto fué la proposición de una ley de amnistía para todos los acusados y reos políticos desde 1850. Naturalmente exaltado en sus pasiones políticas, se comprometió aunque muy indirectamente en la revolución de 1858. que el Gobierno pudo sofocar en todas partes. La última é intempestiva asonada de Valparaíso, en Septiembre de 1860, que ocasionó el asesinato del general Vidaurre, intendente de la provincia, motivó una fuerte represión del Gobierno, y Ossa, que ninguna participación había tenido en aquel movimiento, sufrió un arresto de algunos días; más tarde fué elegido por tercera vez miembro del Senado. Aunque careció de iniciativa, distinguióse en cambio por una acrisolada honradez y por la más firme lealtad á los principios que había sustentado toda su vida. Había reunido una considerable fortuna en el trabajo de las minas y supo hacer de ella un uso noble y generoso. El hospicio de Santiago, del que fué administrador por largos años, le debió importantes socorros, como también muchos templos é instituciones religiosas le contaron entre sus fundadores ó protectores.

Ossa (JOSÉ ANTONIO DE LA). *Biog.* Naturalista español, n. en la Habana y m. después de 1830. Como secretario de la Real Sociedad Patriótica (1805) prestó importantes servicios á la instrucción pública; con Monteverde y otros contribuyó á la instalación del Jardín Botánico. Sus clasificaciones son las primeras que se hicieron en Cuba y las ha reeditado la Sociedad Económica. En 1830 escribió una *Flora Habanense*, de la que sólo se publicaron los primeros cuadernos. Por los años de 1814 y 1815 publicó composiciones poéticas en el *Diario de la Habana*. Colaboró asimismo en *El Regañón* (1800), en la *Guía de Forasteros* (1801) y en *El Hablañero* (1811). Comunicó importantes noticias botánicas á De Candolle y á La Sagra.

**OSSA ARIDA, AUDITE VERBUM DOMINI.** loc. lat. ¡Huesos resecaos, oíd la palabra del Señor! Es frase del Libro de Ezequiel (37-7), que alude á la resurrección de la carne y la han usado los oradores de todos los tiempos para exhortar al despertamiento de las energías dormidas, tanto en el individuo, como en el cuerpo social.

**OSSA EJUS IMPLEBUNTUR VITIIS ADOLESCENTIAE EJUS.** loc. lat. *Sus huesos se llenarán de los vicios de su adolescencia.* Es frase del Libro de Job (4-14), que expresa los resultados que las pasiones descarriadas de la juventud suelen tener en la vejez. Ricord, Pfeiffer y Kneiser, en sus trabajos de sífilografía, citan esta frase comentándola con deducciones sumamente dolorosas y realistas.

**OSSAGO.** *Geog.* Pobl. de Italia, en la Lombardia, prov. de Milán, dist. y á 8 kms. S. de Lodi, junto al Muzza canalizado, afl. izq. del Adda; 1,740 habitantes, incluyendo los de la vecina ald. de Cepeda.

**OSSAIGUE** (RAIMUNDO DE). *Biog.* Militar francés que realizó una hazaña parecida á la de Leónidas en las Termópilas. En 1479 el archiduque Maximiliano invadió con 40.000 hombres la Picardía, y OSSAIGUE recibió orden de entretenerle en su marcha sobre París y defendió el paso del castillo de Malaunoi con sólo 160 gascones, con los cuales resistió varios asaltos en tres días. Muertos casi todos sus compañeros, y no pudiéndose sostener á causa de tres heridas que recibió, deseando morir antes

que rendirse, cayó á pesar suyo en poder de Maximiliano, «quien tuvo la bajeza de mandarle ahorcar», dice un historiador.

**OSSAPURGA.** f. *Bot.* Con este nombre, ó también *ocssapurga* y *paja purgante*, conocen en el Perú al *Sisyrinchium ocssapurga* de la familia de las iridáceas.

**OSSARON.** *Geog. ant.* C. de la España romana, sit. cerca del mar, en territorio que debió corresponder al de la actual prov. de Guipúzcoa, á juzgar por el orden en que la cita el Ravenate. Algunos han creído que es la misma que Oyarzun.

**OSSAT** (ARNALDO). *Biog.* Cardenal y diplomático francés, n. en Laroque y m. en Roma (1536-1604). Hijo de una familia muy pobre, al morir su padre fué recogido por un caballero de los alrededores que le educó y le nombró más adelante preceptor de sus hijos. Acompañó á sus discípulos á París en 1557, y desde 1562 siguió las lecciones de Ramus, estudiando luego Derecho en Bourges bajo la dirección de Cujas. Poco después obtuvo un cargo de consejero en el presidial de Melun, cuando ya había sido nombrado abad de Varennes, y más adelante entró como secretario al servicio del obispo Foix á quien acompañó á Roma (1574). Ordenado de sacerdote el mismo año, continuó residiendo en Roma y trabajó por la reconciliación de Enrique IV con la Santa Sede, que obtuvo después de laboriosas gestiones, siendo nombrado en recompensa obispo de Rennes (1596) y al año siguiente consejero de Estado, pero continuó en Roma como agente diplomático y como tal negoció el divorcio del rey con Margarita de Francia y su unión con María de Médicis. Hizo también aceptar al Papa el edicto de Nantes y las medidas contra los jesuitas; fué creado cardenal en 1599, y en 1600 se le nombró obispo de Bayeux. Dejó la fama de uno de los más hábiles diplomáticos de su tiempo, y sus *Lettres* (París, 1624) dirigidas al ministro Villeroi pasan como un modelo de correspondencia diplomática.

**Bibliogr.** D'Arconville, *Vie du cardinal d'Ossat* (París, 1771); Degert, *Le cardinal d'Ossat*, etc. (París, 1894).

**OSSAU** (VALLE DE). *Geog.* Valle de Francia, dep. de los Bajos Pirineos, regado por el Gave y dominado por el Pic du Midi d'Ossau (2,885 m.) y el Pic de Ger (2,612 m.), de 25 kms. de largo. Tiene años 15,000 h., dedicados en su mayor parte á la cría de ganado. En él figuran como más importantes los lug. de Bielle, Arudy y Laruns, y los balnearios de Eaux-Chaudes y Eaux-Bonnes. En el siglo xiv constituyó un vizcondado.

**Bibliogr.** Butel, *La vallée d'Ossau* (París, 1849).

**OSSAU** (GAVE DE). *Geog.* Torrente del dep. de los Bajos Pirineos (Francia); corre por la garganta de las Eaux-Chaudes, donde se encuentran la población y establecimiento de este nombre, y des. en el Alto Gave de Oloron.

**OSSA VESTRA QUASI HERBA GERMINABUNT.** loc. lat. *Vuestros huesos germinarán como la hierba.* Palabras del profeta Isaías (66-14), con las que encarece la propagación y fecundidad de la generación de los fieles y temerosos de Dios.

**OSSE.** *Geog.* Río de Francia, en los dep. del Gers y del Lot y Garona. Nace en los confines de los Altos Pirineos y del Gers, riega Miellán, y tras recibir como tributario el Guiroue, des. en el Gélise, frente á la torre ojival de Hordosse. Su curso es de 120 kms. ...



**OSSEA TIBIA.** (lat.) f. *Mús.* Flauta de hueso. Nombre de las flautas fabricadas de huesos de animales. Eran preferidas las tibias de las grullas.

**OSSEGG.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Bohemia, circ. de Saatz, dist. y á 10 kms. OSO. de Teplitz, junto al brazo meridional del Biela, afl. izquierdo del Elba; al pie del Erzgebirge; 2,040 h. (5,530 con el mun.). Hilados y tejidos de lana. Estación en la l. f. de Eger á Tetschen.

**OSSEK.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Moravia, circ. de Neu-Titschein, dist. y á 16 kms. OSO. de Weisskirchen, junto al Betsch ó Bieczwa, afl. izq. del Morava ó March; 1,060 h.

**OSSELIN** (CARLOS NICOLÁS). *Biog.* Político francés, n. y m. en París (1752-1794). Estudió Derecho, y en 1789 fué elegido consejero municipal de París. En 1790 redactó el *Almanach du juré français*; fué en 1792 individuo de la *Commune*, presidente del Tribunal criminal y diputado de la Convención, que le eligió secretario. Votó la muerte de Luis XVI, y formó parte del comité de seguridad general. Denunciado por haber hecho poner en libertad á una emigrada, la condesa de Charry, fué primeramente condenado á la deportación y luego á la guillotina.

**OSSELLA** (SAN PEDRO). *Geog.* Pobl. y feligresía de Portugal, prov. del Duero, dist. de Aveiro, dióc. de Oporto, conc. y comunidad de Oliveira d'Azemeis, junto á la rib. izq. del río Caima; 1,260 habitantes. Ganadería y producción de cereales. Minas de hierro y de cobre.

**OSSELLE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Doubs, dist. de Besanzón, cant. de Boussières; 280 h. Hermosas grutas con estalactitas.

**OSSEN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de los Altos Pirineos, dist. de Argelès, cant. de Lourdes; 400 h.

**OSSENBEECK** (JUAN VAN). *Biog.* Pintor y grabador holandés, n. en Rotterdam y m. en Ratisbona (Alemania) (1627-1678). Después de recibir alguna instrucción en su ciudad natal, pasó á Italia, y distinguióse en Roma en la pintura de paisajes según el estilo de Pedro van Laer. Trasladóse después á Viena, donde fué nombrado pintor de la corte, luego á Francfort, y, por último, á Ratisbona. Sus paisajes se distinguen por estar embellecidos con cascadas, grutas y ruinas, dibujadas según las que el artista vió en Roma y en los alrededores de esta ciudad. Cuadros: *Saqueo de una caravana* (Cristianía), *Grupo de pastores* (Galería de Dresde), *Cacería con halcón* (Galería de Glasgow), *Viaje de Jacob á Mesopotamia* (Belvedere, Viena), *Abraham con Sara*, y *Agar en un paisaje romántico* (Museo de Nueva York). Se conservan, además, 62 aguafuertes suyas, 27 de dibujos originales y 32 de asuntos de otros maestros.

**OSSENBEECK** (W.). *Biog.* Pintor holandés, de quien se poseen muy escasas noticias. Floreció hacia 1632, y se le supone padre de Juan van Ossendrecht. En el Museo del Estado de Amsterdam existe un cuadro suyo que representa á *Mercurio é Io*, y que lleva la firma *W. Ossendrecht*, fecha 1632.

**OSSENDRECHT.** *Geog.* Mun. de Holanda, prov. del Brabante septentrional, dist. de Breda, á 5 kms. de la rib. der. del Escalda; 2,200 h. Molinos. Fab. de quesos y mantecas.

**OSSEO.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Minnesota, condado de Hennepin; 390 h. según el censo de 1910. || Pobl. en el Est. de Wisconsin,

condado de Trempealeau; 548 h. según el censo de 1910.

**OSSERAIN-RIVAREYTE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de los Bajos Pirineos, distrito de Mauleon, cant. de Saint-Palais, junto á la confl. del Heourgue y del Gave de Mauleon; 410 h. Iglesia en parte gótica. Antiguo castillo restaurado. En esta población tuvo lugar el 3 de Mayo de 1462 una entrevista entre Luis XI y Juan II de Aragón, firmándose á consecuencia de ella un tratado entre ambos monarcas.

**OSSEREDA.** *Geog.* Río de Rusia, afl. del Don. Nace en la parte oriental del gob. de Voroneje, dirigiéndose al SO., riega numerosas localidades, entre otras, Buturlinovka, Vorontzovka, y Alexandrovka, y después de 100 kms. de curso, des. en Pavlovsk. Su oril. izq. es baja y arenosa, mientras la derecha se presenta alta y abrupta.

**OSSERO ó OSOR.** *Geog.* Pobl. de Austria, en Istria, dist. de Lussin, á 30 kms. SSO. de Cherso, en una colina sudoccidental de la isla Cherso y junto al estrecho canal d'Ossero, separando esta isla de la de Lussin; 285 h. (1,650 con el mun.). Pequeño puerto de pesca y de cabotaje.

**OSSES.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de los Bajos Pirineos, dist. de Mauleon, cant. de Saint-Etienne-de-Baigorry, á 105 m. s. n. m., junto á un pequeño afl. del Nive; 340 h. (1,780 con el mun.).

**OSSESA.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de los Pirineos orientales, dist. de Prades, cant. y á 7 kilómetros SO. de Saillaguse, junto al Vanera, afluente izq. del Segre, á 1,300 m. de a.; 905 h. Canteras de pizarra; sierras mecánicas; cordelerías é hilados de lana; fab. de medias.

**OSSET** (JOSÉ DR). *Biog.* Arquitecto español, n. en Zaragoza. Fué hijo y discípulo del arquitecto zaragozano Jerónimo Osset, y el 27 de Diciembre de 1727 fué nombrado director y superintendente de la fábrica del frontis de la iglesia de San Pablo. En 1718 había sido contratista ó empresario de la obra del antiguo pantano de Mezalocha.

**OSSETAS ó OSSETOS.** *Etnogr.* Pueblo del Cáucaso, que habla un idioma indogermánico y establecido en la parte central de aquella cordillera, predominantemente en el valle de Terek al N. y al S. hasta las fuentes del Rion. Al O. de Wladikavka pueblan la llanura separada de Kabarda por una serie de montañas. Hace unos veinte años el número de sus individuos era de 156.900, distribuidos 80,700 en la Ciscaucasia (país de Terek) y 76,150 en la Transcaucasia (especialmente en el gobierno de Tiflis); actualmente son unos 170.000. Según algunos, descendiendo de los *osseti* de la Georgia; otros los hacen derivar de los osilios de Tolomeo; pero lo más probable es que sean los más puros representantes de los arios y próximos allegados de los germanos. Los ossetas son de buena constitución física y de estatura mediana. Las mujeres, por lo general, con sus ojos redondos y nariz aplastada, aparecen muy inferiores en belleza á las circasianas. «La mayoría de los ossetas, dice Reclus, carecen absolutamente del encanto y nobleza en la mirada y de la agilidad en los movimientos que distingue á los cherkeses. Los rubios son más que los morenos, y algunos tienen los ojos azules como los escandinavos, en tanto que otros, sobre todo los que tienen semejanza con los mercaderes judíos y como ellos hablan con voz melosa, tienen los ojos pardos ó negros.» Sus cualidades morales son tam-



bién bastante inferiores á las de los demás pueblos caucásicos, predominando en ellos la avaricia y la afición al robo. Cifran todo su afán de lujo en las armas, consitiendo su vestido en una camisa corta y una casaca de paño burdo y un calzado de cuero con correas, que en invierno es de fieltro. En la cabeza llevan un sombrero de fieltro. Sus casas son de madera, y en los altos valles en vez de este género de viviendas habitan en torres de piedra. Anteriormente al año 1800 profesaron el cristianismo; después abrazaron el islamismo, para en 1171 volver al cristianismo, que siguen con prácticas muy supersticiosas. En el siglo xv predominó entre ellos el mahometismo, al cual pertenece aun hoy un 20 ó 25 por 100. En la religión de los ossetas se da el nombre de Khutsau á la suprema divinidad, á la cual invocan á menudo, en la conversación, pero á la que juzgan tan elevada é inaccesible, que no se inmiscuye en los asuntos temporales. Estos están encomendados á los *dzvars* (santos ó poderes inferiores) cuyos jefes son: Watsilla (san Elías), el señor del trueno y de las cosechas; Wastyrdzhi (san Jorge), protector del ganado y amparo contra los ladrones y los lobos; Tutyr (san Teodoro de Tiro), señor de los lobos, á los que apacigua; Falvara (santos Floro y Lauro), señores del ganado; Avsati, señor de las fieras; Barastyr, señor del infierno; Kurdalagon, forjador celestial; Safa, guardián de la tierra; Donbyttyr, señor de las aguas; Sau-dzwar, señor del bosque; Khutsawy, guardián del matrimonio y dador de hijos, y Fyry-dzwar, el santo del macho cabrío, que tiene un ídolo en forma de este animal, en Dergavs. Las mujeres reverencian á Mady Mairam, la madre Maria, que representan con una gran piedra en las afueras de la población. En los santuarios y templos dedicados á estos santos cuelgan los ossetas gran número de exvotos. Sus ritos religiosos se dividen en dos, á saber: adoración y culto de los muertos: del primero forma parte esencial el sacrificio cruento de un animal; el segundo lo celebran con sacrificio cinco ó más bueyes y otros tantos carneros. La lengua de los ossetas es indogermánica, de la familia irania, dividiéndose, según el profesor Miller, en dos dialectos, el *tron* y el *digorian*; el segundo, hablado en el distrito occidental y en el valle de Uruk, es más antiguo que el primero, el cual está extendido por la mayor parte del país. En la antigüedad fué un pueblo poderoso que poseía gran parte del Cáucaso y la región toda de las estepas entre el Don y el Volga. Timur los sujetó y les puso al frente un emir. Más tarde fueron arrojados por los cherqueses, de ambas Kabardas. A los rusos no opusieron jamás resistencia. Primitivamente era muy frecuente entre ellos alistarse como mercenarios en los ejércitos de los bizantinos, los georgios y los persas.

**Bibliogr.** Klaproth, *Reise in den Kaukasus* (Halle, 1814); Erckert, *Der Kaukasus und seine Völker* (Leipzig, 1887); Chantre, *Recherches anthropologiques dans le Caucase* (Paris, 1887); Hahn, *Aus dem Kaukasus* (Leipzig, 1892); Sjögren, *Ossetische Sprachlehre* (1844); Miller, *Die Sprache der Osseten* (Estrasburgo, 1903); Hübschmann, *Etymologie und Lautlehre der ossetischen Sprache* (Estrasburgo, 1887).

**OSSETE** (FLORA). *Biog.* V. OSSETE.

**OSSETRE**. *Geog.* Río de Rusia, afl. del Oka. Nace en la parte septentrional del gob. de Tula, y corre al principio hacia el SE.; cambia después su curso hacia el NE. y pasa junto á la ciudad de Ve-

nev; al llegar á Miagkoíé cambia su dirección al ESE. y riega la pobl. de Serebrianyie Prudy, alcanzando luego la frontera de Riazan, que sigue en un trayecto de 20 kms.; describe una curva al NNO. y después de 107 kms. de curso des. bajo el meridiano de Kolomna. En sus riberas, altas y rocosas, hay canteras de piedra.

**OSSETRIK-KRASNYI**. *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Tula, dist. de Bohoroditzk, junto al Kabylinka, tributario del Upert, afl. del Upa; 1,890 habitantes.

**OSSETROVKA**. *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Voroneje, dist. de Pavlovsk, junto á la rib. der. del Don; 2,700 h. Molinos.

**OSSETT-CUM-GAWTHORPE**. *Geog.* C. de Inglaterra, dist. occidental del condado de York, al O. de Wakefield; 12,900 h. Fab. de lanas regeneradas é hilados; minas de hulla. Dos manantiales de agua mineral. Est. en la l. f. de Wakefield á Dewsbury.

**OSSEY-LES-TROIS-MAISONS**. *Geog.* Pobl. y mun. del Francia, dep. del Aube, dist. de Nogent-sur-Seine, cant. de Romilly; 370 h.

**OSSI**. *Geog.* Pobl. y mun. de la isla italiana de Cerdeña, prov. y dist. de Sassari, sit. en la vertiente de una montaña que separa el Turritano de su principal afl. der.; 9,790 h.

**OSSIA**. *Mús.* Expresión italiana que significa *ó sea*. Sirve para indicar en una obra musical una variante ó una determinada versión.

**OSSIACH**. *Geog.* Pobl. de Carintia, dist. de Klagenfurt, en el lago Ossiach; 130 h. Est. de la línea St. Michael-Villach. Cenobio benedictino fundado en 750. El lago del mismo nombre (de 11 kms. de largo por 1'05 kms. de ancho) está á 488 m. s. n. m., al pie de los Alpes de Görlitz (1,910 m.). Des. al O. por un emisario en la rib. izq. del Drave, y tiene 45 m. de profundidad máxima. Sus riberas son muy pintorescas, viéndose en ellas numerosas ruinas, entre las que descuellan las del castillo de Landskron coronando una roca. Además, se ven las del monasterio de San Andrés convertido en establecimiento balneario.

**OSSIAN**. *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Indiana, condado de Wells; 661 h. según el censo de 1910. || Villa en el Est. de Iowa, condado de Winneshiek; 749 h. según el censo de 1910.

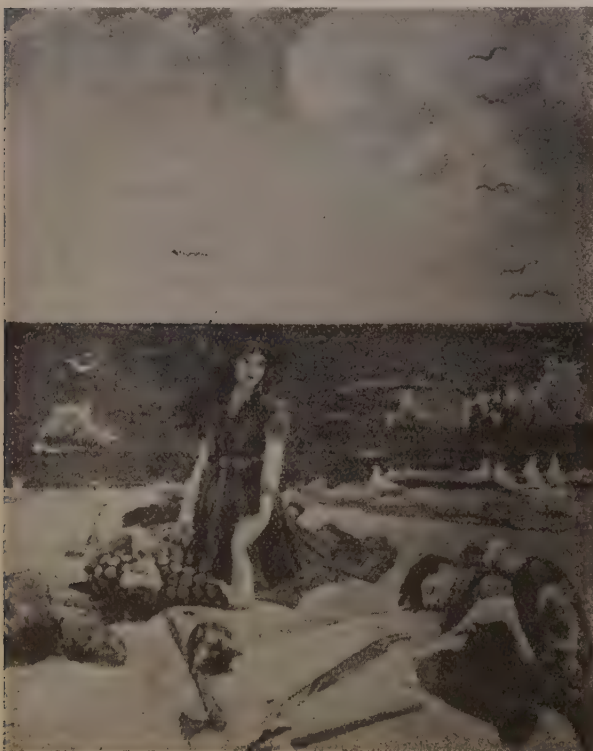
**OSSIAN**. *Biog.* Héroe y poeta escocés del siglo III cuya existencia es bastante dudosa, habiéndose conservado sólo noticias de su vida por tradiciones y cantos difíciles de comprobar después de tantos siglos transcurridos. Según la tradición y la leyenda, Fingal, padre de OSSIAN, resistió al frente de sus guerreros la invasión del emperador Severo y obtuvo una señalada victoria sobre su hijo Caracalla. En una expedición que OSSIAN emprendió á Irlanda casóse con Evir-Alina, de cuyo matrimonio nació Oscar, que fué muerto á traición, dejando á su esposa Malvina y á su padre en eterno desconsuelo. El poeta, que además se quedó ciego, buscó lenitivo á sus penas en la poesía, cantando las glorias de su familia, las hazañas de sus guerreros y la grandeza de su patria.

De estos poemas ó fragmentos de poema en lengua gaélica no se tenía conocimiento más allá de las montañas de Escocia, hasta que en 1761. un poeta mediocre, Jaime Macpherson (V.), anunció el descubrimiento de una epopeya cuyo héroe era Fingal, que publicó en Diciembre de aquel mismo año. En

1763 dió á la imprenta *Temora*, y dos años más tarde una colección de *Obras de Ossian*. *Fingal* y *Temora*, que constituyen dos epopeyas, la primera en seis cantos y la segunda en ocho, son los principales poemas de la colección, que, además, comprende otros

Macpherson debió aprovechar los fragmentos de poemas y leyendas escocesas relativas al ciclo ossiánico, para componer su obra.

En Francia, donde á fines del siglo XVIII crecía la afición á las literaturas extranjeras, sobre todo cuando más se acercaban al gusto de la época, fueron recibidos los poemas de OSSIAN con entusiasmo sin igual. «Más adelante, dice Menéndez y Pelayo en sus *Ideas estéticas*, penetraron otras obras de carácter más acentuadamente moderno, pero ninguna igualó en estrépito, ni en influencia, ni en número de secunaces (debiendo ser tenida, en rigor, por el primer libro romántico) á los apócrifos poemas de Ossian, *falsificación de la antigua poesía escocesa, hecha por Macpherson*, que mostró en ella, no sólo verdadera habilidad y talento poético, sino conocimiento profundo de las necesidades de su época, hambrienta de poesía en toda Europa, y mayormente de poesía que presentase algún carácter nacional, mucho más si iba acompañada, como en aquélla, de nieblas y ventisqueros, de abetos solitarios y de harpas mecidas por el viento; melancólicas visiones del Septentrion, que por primera vez surcaban el cielo del Mediodía.» También en España fué grande el éxito, empujándose al mismo tiempo varias traducciones: la del *Fingal* y el *Temora*, hecha por Montegón sobre la versión italiana de Cesarotti, más elegante y poética que el texto inglés; la de Ortiz, la del abate Marchena, de la cual sólo quedan fragmentos muy notables y superiores á todo lo que versificó después y, por último, la del *Minona* y el *Temora*, de Juan Nicasio Gallego.



Kolma lamentando en la playa la muerte de su hermano y de su amante (Cuadro de Víctor Vasnetzoff, sobre un poema de Ossian)

titulados: *Selma*, *La caída de Tura*, *Guerra de Caros* y *Lathmor*, etc., episodios todos ellos más ó menos considerables y formando parte del mismo ciclo, y, por último, unos 30 fragmentos menos importantes. En los poemas ossiánicos se encuentran siempre los mismos pensamientos, las mismas imágenes, las mismas comparaciones, con monotonía que resulta molesta; en cambio, los sentimientos heroicos, el valor y la abnegación, y los sentimientos naturales, la piedad filial y el amor paternal son expresados con tanta energía como sencillez.

El efecto que produjo la obra, que tuvo el mérito indiscutible de aparecer á su debido tiempo, fué extraordinario, y no sólo en Inglaterra, sino en todos los demás países, pero al éxito de los poemas acompañó viva discusión acerca de su autenticidad. En 1775, el doctor Johnson, después de algunas investigaciones locales, aseguró que Macpherson sólo había encontrado fragmentos de antiguos poemas y leyendas que había aprovechado para lo que él llamaba traducción de la obra de OSSIAN. Aunque Macpherson se defendió, el hecho es que jamás presentó ni publicó los poemas originales, habiéndose llegado á la conclusión, por algunos críticos, que los llamados poemas ossiánicos son por completo de origen moderno. La verdad debe estar en el justo medio;

En la revista *Lo Gay Saber*, de Barcelona, aparecieron en 1880 los fragmentos *Mort de Fingal* y *Crueloda*, traducidos, respectivamente, en prosa catalana por Francisco P. Briz y Arturo Masriera.

La parte fragmentaria de la supuesta obra de OSSIAN la constituyen unos *Fragments of ancient poetry, collected in the Highlands of Scotland and translated from the Gaelic or Erse* (Edimburgo, 1760), y la siguen los poemas épicos completos, titulados *Fingal* (1762) y *Temora* (1763). La *Highland Society* hizo en 1807 una edición con la traducción latina. *Ciclo de leyendas ossiánicas* se llama hoy, por muchos, á todos los cuentos y narraciones que tratan de los *fenianos* ó *feinn*. V. FEINN (CICLO DE).

Los verdaderos y legítimos restos gaélicos escoceses de esta leyenda los reprodujeron: J. F. Campbell, *Leabhar na Feinne* (Londres, 1872), y J. G. Campbell, *The Fiann* (Londres, 1891); los primitivos restos irlandeses, Kuns Meyer: *R. Irish Academy, Todd Lecture Series* (vol. XV, 1910).

Bibliogr. L. C. Stern, *Die ossianische Heldenlieder*, en *Zeitschrift für vergleichende Literaturgeschichte* (1895); J. Sinclair, *A Dissertation on the Authenticity of the Poems of Ossian* (1806); *Translations of the Ossianic Society* (Dublin, 1854-61); Arbois de Jubainville, *Cours de littérature celtique*



A. Nutt, *Ossian and the Ossianic Literature* (1899); J. S. Smart, *James Macpherson: an Episode in Literature* (1905); Talvj, *Die Unechtheit der Lieder Ossians* (Leipzig, 1840); Yeat, *Poems* (Londres, 1895); J. Abercromby, *The pre-and protohistoric Finns both Eastern and Western* (Londres, 1898).

**OSSIÁNICO, CA.** adj. Lit. OSIÁNICO.

**OSSIANISMO.** m. Lit. OSIANISMO.

**OSSIANISTA.** m. Lit. OSIANISTA.

**OSSIDINGE.** *Geog.* Est. de la colonia alemana del Camerón (Africa occidental) fundada por el capitán Glauning y que en 1910 fué elevada al rango de distrito. En ella se hallan grandes yacimientos de mica; hay, además, fuentes salinas y trazas de minas de hulla y petróleo. La riega el río Cross, que en época de lluvias llega a ser navegable. En el dist. de OSSIDINGE emprendió Guillemain un viaje de exploración.

**OSSIIEK.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de la Prusia occidental, regencia de Dantzig, circ. de Preussisch Stargard, junto al lago Kalembe; 960 h. Templo evangélico. Escuelas.

**OSSIG.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Silesia, regencia de Breslau, circ. de Striegau, cerca del Striegauer Wasser; 960 h. Templo evangélico.

**OSSIKOVITZA.** *Geog.* Pobl. de Bulgaria, distrito de Sofía, pintorescamente sit. entre los Balkanes de Etropol y las montañas de Dragovitza-Planina; 3.000 h.

**OSSIMO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, prov. de Brescia, dist. y a 6 kms. de Breno, en el valle Camonica, cerca de la rib. der. del Oglio; 1.100 h.

**OSSINGEN.** *Geog.* Pobl. de Suiza, cant. de Zurich, dist. de Andelfingen, sit. a 418 m. s. n. m., junto a la rib. der. del Thur, afl. del Rhin; 960 h. Est. en la l. f. de Ezwilen á Winterthur.

**OSSINGER (JUAN FÉLIX).** *Biog.* Agustino alemán, n. y m. en Munich (1694-1767). Fué prior del convento de su patria, dos veces provincial y asistente general de Alemania. Publicó: *Bibliotheca Augustiniana historica, critica et chronologica in qua mille quadringenti augustiniani Ordinis scriptores eorumque opera tam scripta quam typis edita inveniuntur, simulque reperitur quo saeculo vixerint... quos et variis et plurimum ducentis ac septuaginta octo scriptoribus tam exteris quam huius Ordinis... collegit. Ingolstadt et Augustae Vindelicorum. 1768.* «Es este libro del padre Ossinger, escribe el ilustre bibliógrafo agustino Gregorio de Santiago, obra de grande empeño y esfuerzo colosal, que representa la vida de un hombre dotado de voluntad férrea, en la que se hallan coleccionadas con exquisita selección cuantas noticias bibliográficas el autor encontró esparcidas en numerosos libros agustinianos, históricos ó biográficos, así como en las obras de los extraños consagradas especialmente á la materia».

**OSSINING.** (Antes *Sing-Sing*.) *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Nueva York, condado de Westchester; 11.480 h. según el censo de 1911. Sit. á 50 kms. al N. de la c. de Nueva York, en la oril. oriental del río Hudson. Est. f. e. Punto de veraneo muy concurrido y pintoresco por su situación en la parte más ancha de la bahía de Tappan que forma el Hudson. Biblioteca pública y monumento militar. El arco del acueducto de Croton con un puente de arcos bajo él es una construcción notable. Industrias de maquinaria, fundición, calzado y cueros. Es sobre todo célebre por el presidio del

Estado, llamado Sing-Sing, uno de los mejores de la nación. Fundada en 1700, Sing-Sing tomó probablemente su nombre de los indios Sin-Sincks y fué incorporada como población en 1813. En 1901 se cambió su nombre por el actual para evitar que fuese el mismo que el del presidio.

**Bibliogr.** Stark, *History of Westchester County* (Filadelfia, 1886).

**OSSINOF-GAI.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Samara, dist. de Novo-Uzensk, junto á un río que se pierde en la estepa; 1.700 h. (tártaros).

**OSSINOFKA** (Novo). *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Voroneje, dist. de Ostrogojsk, junto á la rib. izq. del Tikhaja-Sosna, afl. del Don; 1.100 h.

**OSSINOVA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Kharkov ó Charkow, dist. de Starobielsk, junto á la conf. del Kamenka con el Aidar, afl. del Donetz; 2.600 h.

**OSSIPEE.** *Geog.* Río de los Estados Unidos; nace en el Est. de New Hampshire, formándose de varios arroyos procedentes de las White Mountains, se encamina hacia el E., bañando el condado de Crafton; forma un lago de 18 kms.<sup>2</sup>, entra en el Estado de Maine y después de un curso de 80 kms. des. en el Saco.

**OSSIP LOURIE.** *Biog.* V. OURIE (OSSIP).

**OSSITNIAJKA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gobierno de Kiev, dist. de Tchighirin, junto al Sukhoi-Salhlyk, tributario del Tiasmin; 2.500 h. Ruinas de antiguos baluartes.

**OSSIUNITZ.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Carniola, dist. de Gottschee, junto á la rib. izq. del Kulpa, afl. del Save; 120 h. (1.100 con el mun., que comprende 22 aldeas y caseríos).

**ÖSSJÖ.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Cristianstad; 1.200 h.

**OSSLITZ (ALT).** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Carniola, dist. de Krainburg, en los montes Plagas (1.563 m.); 480 h. (2.900 con el mun., que comprende 26 aldeas).

**OSSMANNSTEDT.** *Geog.* Pobl. de Alemania, ducado de Sajonia-Weimar, cerca de Weimar; 740 h. Est. del f. c. Bebra-Weissenfels. Templo evangélico; ladrillerías y hornos de cal. En ella se halla sepultado Wieland.

**OSSO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Huesca, que consta de 301 e. y albergues y 728 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Almudáfar, aldea á . . . . .	2·8	26	89
Oso, lugar de. . . . .	—	148	629
Grupos inferiores y e. disem. —	—	127	10

Corresponde al p. j. de Fraga, dióc. de Lérida. El censo de 1910 le asigna 812 h. Está sit. en la carr. de Fraga á Monzón, cerca de Bellver, en terreno montuoso, bañado por el río Cinca. Produce aceite, cáñamo, cereales, esparto y vino.

**OSSÓ ú ORCÓ.** *Geog.* Mun. de la prov. de Lérida, que consta de 175 e. y albergues y 631 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Bellver, lugar á . . . . .	1·8	45	188
Castellnou, id. á . . . . .	2·5	20	62
Monfalcó de Agramunt, id. á . . . . .	2·1	29	122
Ossó, id. de. . . . .	—	66	218
Grupos inferiores y e. disem. —	—	15	41



Corresponde al p. j. de Cervera, dióc. de Urgel. El censo de 1910 le asigna 572 h. Terreno llano y generalmente arcilloso, regado por el río Cio; produce aceite, cereales, vino, legumbres y hortalizas. En 1307 el conde de Urgel obtuvo la íntegra jurisdicción sobre la pobl. de Orcó.

**OSSÓ Y CERVELLÓ (ENRIQUE DE).** *Biog.* Sacerdote y escritor español, n. en Vinebre (Tarragona) en 1840 y m. en Sagunto en 1896. Hizo los estudios en los Seminarios de Tortosa y de Barcelona, y después de ordenado de sacerdote (1867) fué nombrado profesor del de Tortosa, en cuya ciudad fundó una Sociedad catequística, la Archicofradía teresiana de jóvenes católicos, y la Compañía de Santa Teresa de Jesús, que fué recomendada por León XIII en 1888. Dirigió las publicaciones *El Amigo del Pueblo* y *Revista Teresiana*. Escribió: *Guía práctica del catequista* (1872), *El cuarto de hora de oración*, *El espíritu de Santa Teresa de Jesús*, *Los siete domingos de San José*, *El devoto josefino*, *La mujer grande* (1882), *Mes de Santa Teresa de Jesús* (1882), *Tesoro de la niñez* (1895), *Páginas del Cielo*, *Rudimentos de Religión y Moral*, *Rudimentos de Historia Sagrada*, *Remedios preservativos y curativos de las enfermedades del alma*, y *La familia modelo*.

**OSSOKOROVKA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. y dist. de Kherson, junto á un riachuelo de las estepas, en la región pantanosa de la rib. der. del Dnieper: 2.140 h. Cría de ganado.

**OSSOL.** *Geog.* Pobl. del Africa Occidental Portuguesa, prov. de Guinea, en la región de los felupes, sit. cerca de Bolor, en terreno pantanoso, plantado de vastos arrozales, cuya cosecha es un artículo importante de comercio que los felupes truecan por sal, hierro, aguardiente, armas, tabaco, etc.

**OSSOLA.** *Geog.* Valle del NO. de Italia, provincia de Novara, comprendido entre los cantones suizos de Valais y Tesino. Tiene 70 kms. de long. de N. á S. y está regado por el Toce, tributario del lago Mayor. Se ha encontrado en él oro, aunque en pequeña cantidad, explotándose también algunas minas de hierro. Forma un distrito cuya cap. es Domodossola y está dividido en 57 municipios con una población de 36.500 h.

**OSSOLARO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, prov. y dist. de Cremona, junto á un pequeño afl. del Po; 1.200 h.

**OSSOLINSKI (JORGE).** *Biog.* Hombre de Estado, polaco, duque de Ossolin, príncipe, conde de Tenczya, n. en 1595 y m. en 1650. Después de estudiar en Graz y hacer varios viajes por Europa, tomó parte activa en la guerra contra Rusia hasta el armisticio de Deulina. Embajador en Inglaterra en 1621, en 1632, como gran maestro del Tesoro de la Corona (ministro de Hacienda), llevó á cabo la elección del príncipe Ladislao para rey de Polonia. En 1634 fué nombrado príncipe imperial y el papa Urbano VIII le nombró príncipe de Ossolin. En Septiembre de 1635 firmó con Suecia el tratado de Stumsdorf, y en 1636 apoyó el nombramiento de Fernando III como emperador romano y firmó el pacto matrimonial entre su soberano y la duquesa Cecilia Renata. Por ello fué eleva-



Jorge Ossolinski  
duque de Ossolin

do á la dignidad de gran canceller de la Corona. En 1645 presidió el coloquio religioso de Thorn; en 1648 fué el promotor de la elección del príncipe Juan Casimiro para rey de Polonia, y firmó con los sediciosos cosacos la paz del 17 de Agosto de 1649. Förster publicó sus discursos (Dantzic, 1640).

*Bibliogr.* Kubala, *Jerzy Ossolinski* (Lemberg, 1883).

**OSSOLINSKI (MAXIMILIANO, CONDE DE TENCZYŃ).** *Biog.* Escritor polaco, bisnieto de Jorge, n. en Wola Mielecka (vaivodato de Sandomir) en 1748 y m. el 17 de Marzo de 1826. Educado en el Colegio de Jesuitas de Varsovia, dióse muy pronto al estudio de la historia y literatura de su patria; en 1789 partió á Viena en calidad de individuo de la diputación de los Estados galitzianos, y residió durante algunos años en aquella capital. Francisco I nombróle en 1808 consejero privado, y en 1809 director de la Biblioteca Imperial. A la fundación (1817) de un Instituto nacional para Galitzia en Lemberg contribuyó Ossolinski no sólo con una considerable suma, sino también con la cesión de sus ricas colecciones literarias y de antigüedades. En los últimos años de su vida perdió la vista. Entre sus escritos merecen citarse: *Historisch-Kritische Nachrichten zur Geschichte der polnischen Literatur* (Cracovia, 1819), y *Betrachtungen eines Erbfindeten* (Cracovia, 1852); también escribió una serie de cuentos humorísticos por el estilo del *Decamerone*, de Boccaccio, titulados *Las veladas de Baden* y publicados después de su muerte.

**OSSONA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, provincia de Milán, dist. de Gallarate; 1.200 h.

**OSSONOA.** *Geog.* ant. C. de Lusitania, en el país de los cuneos, hoy Algarve. Según Plinio, se hallaba en el cabo de Santa María, frente á la actual Faro. Su fundación ha sido atribuida á los fenicios.

**OSSORIO (CONSTANZA).** *Biog.* Poetisa mística española, nacida en Sevilla (1595-1637). A los ocho años entró en el convento de Dueñas de aquella ciudad. Diez años de permanencia en el claustro hicieron de ella música eminente, hasta el punto que su dominio, tanto en el órgano, como en el canto, le valieron el ser nombrada maestra de capilla, cargo que desempeñó por espacio de más de cuarenta años. En breve tiempo, y sin maestro alguno, aprendió á la perfección la lengua latina, y cuando por orden de su confesor, Fernando de Mata, comentó tres capítulos del profeta Isaías, mostró fina agudeza y claro entendimiento. El opúsculo de san Bernardo que comienza *Ad quid venisti ad Religionem?* le inspiró su preciosa obra titulada *Huerto del celestial esposo*, que se imprimió después de su muerte en Sevilla (1686). También es de su pluma la *Exposición á la profecía de Jonás*, y un manuscrito de 558 hojas titulado *Exposición de los Psalmos*, fechado el 21 de Noviembre de 1622, y en el que, después de unas *Reflexiones* acerca de las copias antiguas y de la presente, firmadas por la abadesa doña Gertrudis María de Castilla, con fecha 17 de Abril, se incluyen otros varios trabajos de la misma índole mística. En 1626 fué elegida abadesa de su convento, cargo que desempeñó con prudencia y discreción sumas. «La ingenuidad de su inspiración religiosa (dice Méndez Bejarano en su *Historia literaria*) se moldea sin esfuerzo en versos de sabor clásico y en liras que no desdeñaría el salmista.»

**OSSORIO (FERNANDO).** *Biog.* Actor dramático del siglo XIX. N. en Sanlúcar de Barrameda en Octubre de 1831, de una familia de actores, á los trece años

era segundo apunte en el teatro de San Fernando de Sevilla, en donde le ocurrió un suceso que demostró su gracia y su despejo natural. Le acompañaba muchas noches entre bastidores un niño de igual edad, estudiante con OSSORIO en el Colegio de San Diego de aquella ciudad. Era primer actor y director del teatro el insigne actor Joaquín Arjona, quien, al verlos tan entretenidos, y temeroso de que OSSORIO se olvidara de su obligación, le preguntó una noche con severo acento quién era aquel niño, y qué hacía allí, contestándole OSSORIO con la mayor tranquilidad: «Es un amigo mío, y es un escritor, además», respuesta que hizo sonreír al gran artista. Pronto dejó de ser traspunte, porque su empeño y su pasión eran ser actor, y apareció en el teatro de Jerez, donde escuchó los primeros aplausos. De Jerez le llevó á Madrid Joaquín Arjona, en unión de sus hermanos Manuel y Cristina, al teatro del *Drama*, situado en el antiguo convento de frailes basilios de la calle del Desengaño, en la compañía por él reunida y en la que figuraba la ilustre Teodora Lamadrid. Con su acertada dirección estrenó ya importantes papeles que le señalaron como una futura gloria. Tres años después aparece en el teatro del Príncipe con Romea, Arjona y Valero. Faltábale crear un carácter, dar vida á un personaje, lograr un triunfo resonante, para conquistar un primer puesto, y el inolvidable autor Luis Eguilaz se lo proporcionó con el protagonista de su célebre drama *La vaquera de la Finojosa*, con aquel villano, en la apariencia, que luego resulta el noble don Lorenzo de Figueroa, gran maestro de Santiago. Aquella noche quedó hecha su reputación, y consagrada su personalidad artística. OSSORIO, con un talento extraordinario y con una flexibilidad pasmosa, daba vida á todos los personajes que debía representar, así dramáticos como jocosos, y era admirable verle ejecutar en la misma noche un papel trágico y una pieza cómica, ó un sainete. OSSORIO fué el creador de la chistosa obra *El maestro de baile*, y de los sainetes por él refundidos *El pago de la carta* y *Los parvulitos*. Escribió varias obras para la escena, pudiendo citar, como una de las mejores, el drama *La aurora de la fortuna*, estrenado en el teatro del Príncipe en 1859 por los grandes actores Josefa Palma, José Valero y Antonio Pizarroso, con éxito brillantísimo. El autor dedicó la obra á su gran amigo, y luego, al morir, testamentario, Antonio Flores, secretario de Isabel II. Muy joven había empezado á padecer del corazón, pero sin que á esta dolencia le diera la triste importancia que había de tener, agravada por uno de sus mayores triunfos sobre las tablas. Al objeto de buscar distracciones á su ánimo, y nuevo pasto á su insaciable sed de estudios, el rey Francisco de Asís, que le había visto trabajar y le había aplaudido, le pensó por dos años para que fuera al extranjero y estudiara sus artistas y sus teatros. Volvió á España y se presentó con el protagonista del interesante melodrama *El tío Martín ó la honradéz*, en el que obtuvo un éxito ruidoso. Pero otro más grande le esperaba, el estreno del drama *La culebra en el pecho*, que para él escribió su amigo Javier Ramírez, aquel otro niño de Sevilla que tanto llamó la atención de Joaquín Arjona. Su triunfo en esta obra fué colosal, pero como un arma de dos filos engrandeció al artista y mató al hombre, ya que debiendo morir el protagonista de la obra de unos aneurismas en el pecho, los estudios que hizo en el hospital agravaron los padecimientos del corazón.

No sucumbió OSSORIO entonces, pero quedó herido de muerte. En busca de la deseada mejoría pasó á Valencia, y allí fué Eguilaz en busca de salud, y encontrándose los dos amigos, Eguilaz escribió para él, en una noche, su preciosa obra *Los crepusculos*, en la que OSSORIO representó dos tipos tan opuestos como un abuelo de ochenta años y un nieto de quince. Otra contrata le aguardaba en Madrid cuando la traidora enfermedad le privó rápidamente de la vida, el 22 de Septiembre de 1862, cuando apenas contaba treinta y un años. Poco después fallecía Javier Ramírez, el celebrado autor de *La caja de Pandora*, perdida la razón. Cuentase que la noche del estreno de su obra *La culebra en el pecho*, en aquel final que sobrecogió al público y arrancó tempestades de aplausos al auditorio, decía el crítico Eugenio de Ochoa: «En el desempeño de la obra ha sobresalido de modo sorprendente este joven, este Fernando OSSORIO, actor de primer orden, á la altura de los mejores que he visto en España y fuera de ella.» Uno de sus discípulos predilectos, el inolvidable Emilio Mario, contaba que era tal la pasión por el estudio del natural que OSSORIO sentía, que cuando por las calles veía un tipo extraño, un hombre raro, le seguía horas y horas sin acordarse de que tenía ensayo, ó que debía comer, deseoso tan sólo de copiarlo. Una noche parece que encontró por la calle de Segovia un sujeto tan extravagante, que resolvió espiarle. Reparó el individuo y se entró por las oscuras calles del antiguo Madrid, apretando el paso cuanto podía, sin dejar de observar á su perseguidor. Ganó el hombre una de las callejas solitarias, quizá la titulada del *Aguardiente*, en la que tenía su vivienda, pero al notar que OSSORIO había entrado también en la calleja y se le venía encima, se volvió, y temblando y con la voz empañada por el miedo, exclamó: «Señor ladrón, yo soy un pobre cesante que ni llevo alhajas, ni reloj, ni un cuarto siquiera para dar pan á mis hijos.» Y OSSORIO, satisfecho, le contestó sonriente: «Tome usted esos cinco duros, que bien los vale la copia que acabo de hacer de su miedo insuperable.» Y volviendo á la calle de Segovia tomó un coche y se dirigió al teatro del Príncipe, donde ya le aguardaban intranquilos para empezar la función.

OSSORIO (FRANCISCA). *Biog.* Escritora española de mediados del siglo XVIII. Se le debe: *La Musaraña del Pindo, pronóstico burlesco para el año de 1758* (Madrid, 1757); *Romance Real en que... canta la bienvenida en nombre de la España á nuestro amado monarca Carlos III* (Madrid, 1759), y *Octavas reales al mismo monarca* (Madrid, 1760). Hay escritores que confunden esta escritora con el escritor Francisco Osorio (V.), y no es posible hasta hoy averiguar si son dos personajes distintos ó uno solo. La igualdad de título de la obra *La Musaraña del Pindo* y su fecha de publicación, que es también la misma, ha dado pie á la confusión.

OSSORIO (MANUEL). *Biog.* Actor dramático español, n. en Badajoz en 1827 y m. en La Carolina el 11 de Marzo de 1890. Era hermano del célebre y malogrado Fernando Ossorio (V.). Empezó Manuel su carrera artística en 1844, é hizo su primera salida al teatro con el galán joven de una comedia titulada *Las cartas del conde-duque*, en el Teatro Principal de Cádiz. Estudioso, discreto, dotado de buen talento y grandes facultades, trabajó bajo la dirección de Julián Romea, José Valero y Joaquín Arjona, y formó parte de la compañía del teatro Español, cuando fué creado por el conde de San Luis. En sus expedicio-



nes por las principales poblaciones españolas obtuvo brillantes éxitos y, sobre todo, consolidó su reputación estrenando con Teodora Lamadrid las mejores obras de aquel tiempo. En 1854 hizo reaparecer en la escena el *Pelayo*, de Quintana, y más tarde trabajó en la Habana; últimamente trabajaba en el teatro de La Carolina, y estando en escena se sintió enfermo, siendo trasladado a su domicilio, en donde falleció á los pocos momentos víctima de una congestión cerebral.

**OSSORIO DE CASTRO (PEDRO).** *Biog.* Médico español del siglo XVII, n. en Sevilla. Estudió en la Universidad de su patria, siendo discípulo, como él mismo dice, del doctor don Cristóbal de Pedrosa y Luque, catedrático de prima en dicha Facultad. Adquirió gran renombre en su época, debido al cual obtuvo el nombramiento de médico de cámara de Su Majestad, así como el de regente de la cátedra de prima de la misma Universidad en que hizo sus estudios. Escribió las siguientes obras: *Vindicta de la Verdad ó exámenes de la Razón* (Sevilla, 1700), en que impugna las teorías sentadas por el presbítero don Juan González Ordóñez en un folleto titulado *Acasos de don Ulises de Andróbando. Disertación físico-médica y moral sobre la necesidad que hay en Sevilla de los baños de su río*; esta obra fué escrita por los años de 1727, y la dedicó su autor á la Virgen de las Aguas, sita en la iglesia colegial del Salvador de la ciudad de Sevilla; el motivo de su composición fué un decreto promulgado por el arzobispo Salcedo acerca de los baños.

**OSSORIO Y BERNARD (FRANCISCO DE PAULA).** *Biog.* Médico y publicista español, que fué jefe facultativo durante muchos años de la Casa de Maternidad de Madrid, en donde había cursado hasta el doctorado. N. en Cartagena y m. en Madrid (1833-1896). Independientemente de sus libros científicos fué colaborador de *El Siglo Médico*, *La Clínica* y otros periódicos profesionales. Sus obras de carácter profesional forman un interesante catálogo, que puede verse en los estudios bibliográficos de medicina contemporánea.

**OSSORIO Y BERNARD (MANUEL).** *Biog.* Literato español, n. en Algeciras el 6 de Diciembre de 1839 y m. en Madrid el 14 de Septiembre de 1904. Ingresó por oposición en el cuerpo administrativo de la Armada, habiendo servido después en los ramos de Fomento, Hacienda y Gobernación, compartiendo sus tareas burocráticas con sus aficiones literarias, que más tarde debían absorberle por completo. Hablando de él, dice el padre Blanco: «Al



Manuel Ossorio  
y Bernard

nsacar á plaza las locuras y flaquezas de varia calidad no le gusta ensañarse con sus víctimas, ni tocar con el dedo en la llaga, sino divertir al lector con una agudeza de buen tono. Si es ameno en sus pinturas de las costumbres madrileñas, no decae

revistas, y entre ellos citaremos: la *Gaceta de Madrid*; *El Diario de Avisos*, *El Español*, *El Cascabel*, *Don Quijote*, *La Gaceta Popular*, *La Correspondencia de España*, *La Ilustración Española y Americana*, *El Constitucional*, *El Contemporáneo*, *El Gobierno*, *El Día*, etc., etc. Escribió para el teatro varias obras: *Abd-el-Rhamán* (1869), *El primer amigo*, *Aprendices y maestros*, *Las ferias*, *Lágrimas*, *El secreto del tío*, *Día de asueto*, *Detrás del telón*, *El lavadero*, *El teatro de la Alhambra*, *Cinco mil duros*, *El arte de pedir*, y *Camoens* (1881). Entre sus obras, algunas de ellas de carácter pedagógico, citaremos como más importantes las siguientes: *Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX* (Madrid, 1869), continuación del *Diccionario* de Ceán Bermúdez; *Cartas á un niño sobre Economía política* (1870), *Viaje crítico alrededor de la Puerta del Sol* (1875), *Boquetes y borrones políticos y literarios*, *Novísimo Diccionario Festivo*, en colaboración con Tejada y Alonso Martínez (1868); *Romancero de Nuestra Señora de Atocha* (Lérida, 1865; Madrid, 1866, y Córdoba, 1877), *Romances de ciego*, *Las dos Castillas* (1882), *Progresos y extravagancias* (1887), *Libro de Madrid y advertencias de forasteros* (1887), *Monólogos de un aprendiz* (1887), *Papeles viejos é investigaciones literarias* (1890), *Caracteres contemporáneos* (1891), *Apuntes para un diccionario de escritores españoles y americanos del siglo XIX* (1892), *Diccionario biográfico internacional de escritores y artistas del siglo XIX*, en colaboración con Frontaura; *Lecturas de la infancia* (1880), *Album infantil* (1885), *Poemas infantiles* (1894), *Gente menuda* (1891), *La república de las letras: cuadros de costumbres literarias copiados á pluma*; *Epigramas infantiles* (1895), *Fábulas y moralejas* (1896), *El año infantil*, *Cuentos ejemplares* (1896), *Cuentos y sucesos* (1898), *La vida en sociedad* (1899), *Moral infantil*, *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX* (1903-04), etc., etc. Fué director de los periódicos *La Idea* (1859), *El Teatro* (1864), *El Noticiero de España* (1868), *La Independencia Española*, etc. En 1904, año de su fallecimiento, figuraba aún como redactor de *Gente Vieja*, y lo era, con carácter de jubilado, de la *Gaceta de Madrid* y de la *Correspondencia de España*. Tenía, desde 1902, la representación en España de la Agencia telegráfica internacional Fabra, después llamada Agencia Hispano-Internacional. Ha publicado muchas traducciones castellanas de las mejores obras de Alejandro Herculano, Guíomar Torreão, Dumas, Goncourt, Balzac, Cadol, Boisrobert y Víctor Hugo. El nombre de OSSORIO Y BERNARD representa el de un benemérito del periodismo español, desinteresado y abnegado á la vez, que, durante más de medio siglo, usa de la pluma como arma noble de cultura, información veraz y defensora de ideales enaltecedores, sin atender al medro personal ni hacer del periodismo escabel político de ambiciones desmedidas. Para colmo de su labor, exenta de vanidades y egoísmos, hay que recordar su *Ensayo de un Catálogo de periodistas españoles del siglo XIX* (1903), que es la única fuente de consulta directa que sobre el periodismo español poseemos hasta el día. La labor pedagógica de OSSORIO Y BERNARD es más de admirar todavía, pues sus incesantes desvelos por la educación é instrucción de la niñez, manifestados durante largos años en las columnas de *El Teatro*, *La Idea*, *La Niñez*, *La Edad Dichosa*, *El Mundo de los Niños*, *Los Niños*, *La Educación* y otras publicaciones de



carácter pedagógico-ameno, le acreditan de un verdadero conocedor de la utilidad social que tales trabajos reportan y le dan derecho á la consideración de la generación presente que se preocupa, más que las pasadas, de la formación moral é intelectual de la niñez.

OSSORIO Y GALLARDO (ANGEL). *Biog.* Jurisconsulto, historiador y político español, n. en Madrid el 20 de Junio de 1873. Cursó los estudios de derecho en la Universidad Central, licenciándose en la misma en 1894. Afiliado al partido conservador que acau-

dilla el señor Maura, hace más de veinticinco años que milita en el mismo con una actuación tan constante y tan leal como sus mismos adversarios le reconocen. Ha sido concejal y teniente de alcalde del Ayuntamiento de Madrid, impulsando una multitud de obras provechosas para la Coronada Villa y demostrando su infatigable actividad en muchas iniciativas ajenas á todo partidismo. Ha sido diputado á Cortes en varias legislaturas y actualmente (1919) representa el distrito de Caspe, que le ha conferido su representación parlamentaria más de diez años consecutivos. Fué gobernador civil de Barcelona en 1909, y antes de la llamada *semana trágica*, en la que no le cupo responsabilidad alguna, pues en la Junta de autoridades habida antes de que ocurriesen los funestos atentados que lamenta la historia, OSSORIO Y GALLARDO votó en contra de la declaración del estado de guerra, pues se consideraba capaz de mantener el orden con las escasas fuerzas de que podía entonces disponer. En un enérgico y contundente folleto, titulado *Julio de 1909, declaración de un testigo*, publicado en Madrid en 1910, se sinceró de todos los cargos que en la prensa se le habían formulado en aquella ocasión. Fué de los políticos leales é irreductibles que siguieron á Maura (V.) cuando la escisión del partido conservador capitaneada por Dato (V.), y en mítines y asambleas públicas propagó sus ideales políticos con toda sinceridad y entereza. Como jurisconsulto se le deben notables estudios, como sus comentarios á *La ley de Accidentes del Trabajo* (Madrid, 1900) y su *Legislación Mercantil terrestre* (Madrid, 1896), que es una compilación utilísima de las disposiciones vigentes en España acerca del derecho mercantil terrestre y de la jurisprudencia del Tribunal Supremo referente á la misma materia. Tiene, además, un estudio titulado *El divorcio en el matrimonio civil* (Madrid, 1897), que dió á conocer por primera vez en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid. En colaboración con su hermano Carlos (V.) escribió el estudio festivo *Manual del perfecto periodista* (Madrid, 1891). En 1913 publicó la *Historia del pensamiento político catalán durante la guerra de España con la República francesa (1793-95)* (Villanueva y Geltrú), que es una monografía de imprescindible consulta para quien intente conocer los caracteres, finalidad y resultados de la guerra que España llevó á cabo contra Francia, desde 1790 hasta 1795. Ha estudiado también el problema regionalista en su libro *Conversación*



Angel Ossorio  
y Gallardo

sobre el catalanismo (Madrid, 1910). Como periodista, tanto profesional como político, ha colaborado en *La Niñez*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Ibérica*, *El Mundo de los Niños*, *La Ilustración Católica*, *La Revista de los Tribunales*, *La Lidia*, *El Día*, el *Heraldo de Madrid*, *Revista de Arquitectura legal*, *Nuestro Tiempo*, *Gaceta de los Tribunales*, *Gaceta de Registradores y Notarios*, *Revista de Legislación Universal*; y en el *Diccionario internacional de escritores y artistas del siglo XIX*, que publicó su padre Manuel Ossorio y Bernard (V.). Al entrar en prensa las presentes páginas OSSORIO Y GALLARDO desempeña el cargo de ministro de Fomento.

OSSORIO Y GALLARDO (CARLOS). *Biog.* Escritor y periodista español, del cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, n. en Madrid en 1864. Ha sido redactor ó director de los periódicos *El Cronista* (1898), *El Resumen* (1891), *El Noticiero Universal*, *La Vida de la Corte*, *La Niñez*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Artística*, *La Ilustración Ibérica*, *El Mundo de los Niños*, *La Crónica del Sport*, *Madrid Cómico*, *La Lidia*, *La Ilustración Católica*, *Diario de Bilbao*, *Blanco y Negro*, *Barcelona Cómica*, y *El Gato Negro*. En 1902 dirigió en Barcelona *Pluma y Lápiz*, era redactor del diario político *La Tribuna* y corresponsal de la *Agencia Havas*. Ha publicado varios libros, entre ellos el *Manual del perfecto periodista*, en colaboración con su hermano Angel (V.); *Vida moderna*, *Crónicas madrileñas*, *Pues señor...*, *Cuentos del otro jueves*, *El baile*, *El arte de bien comer*, *Cómo debo conducirme en sociedad*, etc., etc.

OSSORIO Y GALLARDO (MARÍA DE ATOCHA). *Biog.* Escritora española, nacida en Madrid, hija de Manuel Ossorio y Bernard (V.) y viuda del escritor Fernando Sevilla. Ayudó eficazmente á su padre en todas sus publicaciones, habiendo sido redactora única del semanario *La Elegancia*, y colaborado en *El Mundo de los Niños*, *La Última Moda*, *El Globo*, *A B C*, *Gente Menuda* y otros periódicos. Suele firmar con sólo su nombre. Se le deben varias poesías que se recomiendan por su originalidad y corrección de forma, lo mismo que por la intachable moralidad de su fondo y los tomos *Las hijas bien educadas* y *Feminismo práctico*.

OSSORIO Y PIZARRO (FLORENCIO ALVAREZ). *Biog.* Jurisconsulto español, n. en Sevilla y m. en Madrid (1841-1910). Cursó sus estudios en su ciudad natal, excepto el último año de la facultad de derecho, que aprobó en Madrid, donde se recibió asimismo de licenciado en 1863, habiendo efectuado la práctica de su carrera en los bufetes de Manuel López Asme, en la capital andaluza, y de Manuel Cortina, en la corte. Dirigió la *Gaceta Médicoforense*, poniendo de manifiesto sus profundos conocimientos de medicina legal, que le valieron ser admitido al primer Congreso médico celebrado en Madrid en 1864. Fundó también la revista *El Ministerio Público*, y colaboró en los periódicos *Revista de los Tribunales* y de *Legislación Universal*, *La Andalucía*, *El Porvenir*, *La Bética*, *El Parte Diario*, *La Libertad*, *El Mundo Agrícola*, *Las Cortes*, *El Radical*, *La Iberia* y *La Nación*, con trabajos forenses y artículos científicos y literarios que le acreditaron de notable literato. Fué juez de paz en 1867, diputado segundo de la Junta de gobierno del Colegio de Abogados, letrado consultor de varias importantes entidades y secretario de la prensa española. Entre sus mejores traba-

jos forenses está la defensa de Luciano Iniesta; ha sido publicado junto con otros de la misma índole y algunos filosóficos, críticos y literarios, más una interesante colección de sus ideas que titula *Mis pensamientos*, en un volumen con el título de *Algunos trabajos jurídicos y literarios* (Madrid, 1911).

**OSSORY.** *Geog. eccl.* Dióc. de Irlanda, prov. de Leinster. Corresponde geográficamente al antiguo reino del mismo nombre, cuyo primer rey, Aengo Osrith, perteneció al siglo II de la era cristiana. Es riquísima en monumentos históricos y arqueológicos. En 1901 su población católica era de más de 83,000 almas.

*Bibliogr.* Carrihan, *History and antiquities of the diocese of Ossory* (Dublín, 1905).

**OSSORY** (TOMÁS BUTLEE, CONDE DE). *Biog.* General y par de Inglaterra, hijo de Jacobo, duque de Ormond, n. en el castillo de Kilkenny (1634-1680). Debido a sus simpatías por la causa realista, Cromwell le hizo encerrar en la Torre de Londres (1655). Tomó una parte más o menos activa en la Restauración, siendo nombrado por Carlos II coronel de infantería en Irlanda y después teniente general. Tomó parte en la guerra marítima contra Holanda, ingresó en el Consejo de Estado y en la Cámara de los Lores en 1666, acompañó a Carlos II a Douvres (1670), y en 1672 volvió a pelear contra los holandeses. Creado contraalmirante en 1673, acompañó al príncipe de Orange en la campaña contra Francia (1677), y en 1678 fué nombrado general en jefe de las tropas inglesas al servicio de Holanda.

**OSSOS.** *Geog. Lag.* del Brasil, Est. de Ceará, mun. de Cascavel.

**OSSOTA** (NOVAIA). *Geog.* Pobl. de Ucrania, gobierno de Kiev, dist. de Tchirighin, a 3 kms. SSO. de Starai-Ossota; 1,670 h. En sus inmediaciones se han encontrado curiosos objetos de oro y bronce.

**OSSOTA STARAI.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Kiev, dist. de Tchighirin. a oril. de un tributario del Tiasmin; 1,700 h. Refinería de azúcar. Fab. de tejas y ladrillos.

**OSSOVETZ.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Tchernigow, dist. de Kozelitz, junto al Nedra, tributario del Trubeje; 820 h.

**OSSOWEC.** *Geog.* Pobl. de Austria en la Galitzia, circ. de Stanislawow, dist. de Buczacz, junto al Stripa, afl. del Dniester; 1,520 h. (1,670 con el municipio).

**OSSOWO.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de la Prusia occidental, regencia de Dantzig, circ. de Preussisch-Stargard, junto a la rib. der. del Schwarzwasser, afl. del Vistula; 950 h.

**OS STULTI CONFUSIONI PROXIMI.** *loc. lat.* *La doca* (ó el lenguaje) *del necio, sirve de confusión al prójimo.* Frase del Libro de los Proverbios (10-14), con la que se expresa que la necesidad de unos, muchas veces sirve para avergonzar a otros.

**OS STULTI CONTRITIO EJUS, LABIA IPSIUS RUINA.** *loc. lat.* *La doca del necio es su contrición* (ó confusión) *y sus propios labios son la causa de su ruina.* Frase de los Salmos (18-7), con la que David intenta explicar los efectos del lenguaje y conversación del necio, que es causa de confusión, y perdición para el mismo.

**OSSUCCIO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, provincia y dist. de Como, junto a la rib. occidental del lago de este último nombre, al pie del monte Galbiga; 950 h.

**OSSUGA.** *Geog.* Río de Rusia, gob. de Tver, afl. del Tverza. Nace en los pantanos de la parte SO. del gobierno y corre al principio hacia el SE., cuya dirección cambia luego describiendo varias curvas; recibe por la izq. el Tolojenka, y se dirige al N. para recoger luego el caudal del Povied, vuelve a formar otra vez varios meandros, y después de 150 kms. de curso, des. en el citado río.

**OSSUN.** *Geog.* Cant. del dep. de los Altos Pireneos (Francia), dist. de Tarbes. Comprende 19 municipios con 10,900 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. junto al Marclain, a 365 m. s. n. m.; 2,160 h. (2,300 con el mun.). Tiene un castillo medieval y un campo romano en sus inmediaciones. Estación en la l. f. de Toulouse a Bayona. Ossun ha dado su nombre a una poderosa familia feudal a la cual perteneció el célebre capitán Pedro d'Ossun, quien, después de haber desmentido por su huida en la batalla de Dreux, su proverbial bravura, se dejó morir de hambre.

**OSSUN.** *Geog.* V. OSHUN.

**OSSUNA.** *Biog.* V. OSUNA.

**OS SUUM APERUIT SAPIENTIAM.** *loc. lat.* *Abrió su boca la sabiduría.* Es frase del Libro de los Proverbios (31-26), con la que se suele alabar la cordura y prudencia en el hablar de la mujer virtuosa, ya que en el texto latino se añade *mulier fortis*.

**OSSWALD** (FEDERICO). *Biog.* Pintor alemán, n. en Zurich (Suiza) en 1878. Frecuentó la Escuela de Arte Industrial de Zurich, y en 1897 la Academia de Munich, teniendo por profesor a von Gysis. Desde 1901 hasta 1906 fué el discípulo predilecto de Guillermo von Diez. Los cuadros de OSSWALD son muy numerosos y en todos ellos se ve limpia ejecución y profundo sentimiento de la naturaleza, lo cual se advierte de un modo especial en sus paisajes nevados, que le granjearon un gran éxito en la Exposición de Munich, de 1909: *Forsthaus, Pagodenburg, Bach im Winter, Kleines Gartenhaus, Schloss Nymphenburg, Tannenschönung, Verschneiter Garten*, y *Beim Aumeister*.

**OSSWEIL.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Wurtemberg, circ. de Neckar, dist. y a 3 kms. de Ludwigsburg, cerca del río Neckar; 2,110 h. Iglesia evangélica y castillo antiguo.

**OSSYEBAS.** m. pl. *Etnogr.* Tribu del Africa Ecuatorial Francesa, en la colonia del Gabón. Vive en la orilla derecha del Ogooué central y en las márgenes de su afluente el Iwindo, pero se han encontrado en otros puntos, incluso en la cuenca del río San Benito, y son afines de los mpangwes ó pongues. Se distinguen por su suciedad; saben trabajar el hierro, pero no se dedican a la agricultura. y viven principalmente de la caza.

**OSSYEBOS.** m. pl. *Etnogr.* Tribu del Africa Ecuatorial Francesa, en la colonia del Gabón. Vivían en la confluencia del Ogooué y del Lolo, de donde fueron arrojados por los ossyebas, con quienes no hay que confundirlos. Hoy viven en la margen izquierda del Ogooué.

**OST.** Palabra germánica que significa Oriente y entra en la composición de muchos nombres geográficos.



Federico Oswald

Ostade (Adrián van)



Escena rústica. (Galería Real de Cassel)





**OST (FEDERICO ARMANDO TEODORO).** *Biog.* Químico alemán, n. en Elliorade en 1852. Ha sido profesor de química industrial de la Escuela Superior Industrial de Hannóver, y ha escrito: *Lehrbuch d. techn. Chemie* (Berlín, 1890), y *Lehrbuch d. chem. Technologie* (1903; esta obra es en realidad la 5.ª ed. de la anterior). Ha publicado, además, gran número de trabajos de química en diversas revistas científicas.

**OSTA. f. Mar.** Cada uno de los dos cabos que se encapillan en el pico de un cangrejo para sujetar éste en los balances, tesando uno á cada banda por medio de su aparejo. || Cada uno de los dos cabos dobles con motón y corona encapillada en la pena de la antena mayor cuando se arría. En los misticos y jabeques se aplica de la misma manera en igual caso, respecto á las antenas mayor y de trinquete.

**NAVEGAR Á CUATRO OSTAS. Mar.** En los faluchos es lo mismo que navegar en popa cerrada.

**OSTABAR.** v. a. *Germ.* HURTAR.

**OSTABARES.** *Geog.* País de la Navarra francesa, comprendido entre el Bidouse y el Joyeuse. Tenía por cap. á Ostabat, y, además, formaban parte de él las ald. de Santabat ú Orsanço.



El músico ambulante, por Adrián van Ostade

**OSTABAT.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento de los Bajos Pirineos, dist. de Mauleon, cant. de Iholdi, junto á un pequeño tributario del Bidouse; 390 h. Antiguo castillo de *Laxague*. Fué cap. del antiguo país de Ostabares.

**OSTABEO.** m. *Germ.* ROBO.

**OSTACHKOV.** *Geog.* Dist. del gob. de Tver (Rusia). Tiene 9,067 kms.² con 115,400 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. en una pequeña península arenosa de la rib. SE. del lago Seligher, á 229 m. s. n. m.; 12,300 h. Hay en ella una hermosa catedral con gran cantidad de vasos

sagrados, candelabros y otros objetos de plata; una capilla gótica en la que se venera una imagen griega; cuatro templos ortodoxos, Biblioteca pública, Seminario y varias instituciones de beneficencia. Su industria consiste en la fab. de malta, tejidos de algodón, calzado y curtidos. También cuenta con fundiciones de hierro. Fué primitivamente una fortaleza. En 1770 recibió el título de ciudad, y quedó erigida en cabecera de distrito.

**OSTAD.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, provincia ó län de Elfsborg, junto á la rib. occidental del lago Mjörn; 1,230 h.

**OSTADE. f. Comer.** Paño de lana pura que empezó á usarse en el siglo xvii.

**OSTADE (ADRIÁN VAN).** *Biog.* Este artista holandés fué bautizado en Haarlem el 10 de Diciembre de 1610. Su padre, Juan Hendrik, probablemente tejedor, procedía de la ciudad de Eindhoven, de donde se había retirado á causa de las persecuciones religiosas. Su madre llamábase Juana Hendriksz, y los hijos adoptaron el nombre Ostade del de un caserío así denominado en las cercanías de Eindhoven, y en el cual es probable que naciese el padre. Adrián y su hermano menor Isaac dedicáronse á las

bellas artes, ingresando el primero en el estudio de Frans Hals, donde sufrió la influencia de Brower, que en 1627 era también discípulo de aquél. Al abandonar el taller de Hals se estableció como pintor en Haarlem, y su nombre OSTADE aparece mencionado por primera vez en 1636 como miembro de la *Schutterij* ó guardia cívica. En 1638 contrajo matrimonio con Machtelgen Pietersen, la cual murió dos años después; casó luego en segundas nupcias, pero se desconoce el nombre de esta segunda esposa, y lo único que parece cierto es que pertenecía á una familia aristocrática de Amsterdam, siendo quizá este el motivo de que OSTADE visitase desde entonces algunas veces esta ciudad. Murió esta señora en 1666 y OSTADE el 27 de Abril de 1685 en la Nieuwe Kruysstraet, y el 2 de Mayo siguiente fué sepultado en la iglesia de San Bavón, donde él había dado sepultura á sus dos esposas. La lista de venta de las obras artísticas que dejó al morir comprendía 200 cuadros de su mano y una colección de sus grabados al aguafuerte, dibujos, etc. En el catálogo de Smith se mencionan cerca de 400 cuadros al óleo originales de OSTADE. Ejecutó, además, muchísimas acuarelas, dibujos al lápiz y aguafuertes; de estas últimas Bartsch enumera 50. El Museo Teyler, de Amsterdam, contiene una hermosa colección. Además de su hermano menor, OSTADE tuvo los siguientes discípulos: Cornelis Bega, Cornelis Dussart, Miguel van Musscher, R. Brakenburg y Juan de Groot, todos los cuales adoptaron más ó menos su manera. Entre los pintores que fueron influidos por él debe contarse también á Juan Steen, que le conoció durante su permanencia en Haarlem. En el arte pictórico de OSTADE se distinguen claramente tres fases. En la primera sus obras están empapadas, hasta en los asuntos; del estilo de Brou-

wer, siendo algo frías y de grisáceo colorido. En la segunda, la pincelada es más amplia y viva, y el claroscuro demuestra la influencia de las obras de Rembrandt; el colorido es más intenso y cálido y los asuntos más distinguidos. La tercera fase presenta ya rasgos decadentes, pues aunque aparece dominando la técnica y las composiciones son cuidadosas y estudiadas, la impresión del conjunto no es tan vigorosa y sí mucho menos pintoresca. Contemporáneo de David Teniers y de Adriano Brouwer, como ellos gastó su vida en reproducir los asuntos más rústicos y groseros: escenas tabernarias, ferias de aldea y rincones pueblerinos. Entre Teniers y OStade el contraste estriba en las diferentes condiciones de las clases labriegas del Brabante y de Holanda y del ambiente y de las viviendas peculiares á cada región. El Brabante tiene más sol, más comodidades, y sus habitantes son, por decirlo así, de un tipo más elevado de humanidad; consiguientemente Teniers es brillante y lujoso, y sus tipos humanos pertenecen á una raza bien constituida. Por el contrario, Holanda, en las cercanías de Haarlem, había sufrido mucho á consecuencia de las guerras; su aire es húmedo y nublado, y los habitantes, pintados por OStade, son pequeños, feos é imágenes, en sus rasgos y vestidos, de la misma adversidad. Brouwer, que pintó á los rústicos holandeses en sus excesos de alegría y de pasión, puso en su dibujo más del espíritu de Frans Hals que su colega, pero los tipos son idénticos á los delineados por éste, el cual, aunque durante los primeros años fué tan exagerado en las representaciones de juergas y jaranas como su compañero, se distingue de él por un uso más general de los principios de la luz y de la som-

cala de los tonos grises. Pero su procedimiento es árido y estudiado, y en este estilo no huye las dificultades de detalle, y representa interiores y exteriores de las rústicas casucas con enredaderas cubriendo la pobreza del exterior, y sin añadir nada



La familia del artista, por Adrián van OStade. (Museo del Louvre, París)

en el interior para cubrir la obra chafallada de las vigas y del bálago, de las chimeneas bajas y escaleras de quita y pon que constituían el sórdido interior de las viviendas rústicas de Holanda en aquel tiempo. La grandeza de OStade radica en que casi siempre supo sorprender el lado poético de la vida de los campesinos, á pesar de su fealdad, forma achaparrada y rasgos deformados; y esto lo consiguió reproduciendo sus vulgares deportes, sus disputas y aun sus plácidos entretenimientos bañados con destellos de luz solar, y recubriendo las miserables casucas con alegre vegetación.

La firma de OStade varía en sus diferentes períodos; pero ordinariamente consta de sus dos iniciales entrelazadas. En algún cuadro se firmó *Ostaden*. A continuación se citan algunas de las obras más importantes de este artista: *Estudio de un pintor*, *Viajeros descansando* (1671), *El charlatán* (1648), *El panadero* (Museo de Amsterdam), *El fumador* (1635, Museo de Amberes), *El tañedor de lira*, *El fumador* (1667, Real Galería de Berlín), *La Anunciación*, *Campeño fumando* (Museo de Brunswick), *Hombre comiendo arengues* (Museo de Bruselas), *Interior de una taberna* (Colección Aremborg, Bruselas), *Hombre arreglando una pluma* (Museo de Budapest), *Campeños en el bucelar de una cervecería* (1676), *Labriegos jugando á cartas* (1659, Museo de Cassel), *Labriegos bailando* (Museo de Darmstadt), *El estudio del pintor* (1639), *Interior de una cervecería* (1679, Galería de Dresde), *Aldeanos divirtiéndose* (Galería Nacional de Dublín), *Hombre y mujer en conversación* (Museo de Dulwich), *Interior de una carnicería* (Galería Nacional de Edimburgo), *La escuela aldeana* y *El violinista ambulante* (Galería de Glasgow), *Campeños en una posada* (1662), *Violinista* (1673, Museo de La Haya), *El alquimista* (1661, Galería Nacional de Londres), *Concierto grotesco*, *Rústicos comiendo* y *Bebedor rústico en colóquio con su pote de cerveza* (Museo del Prado, Madrid, núms. 2,121, 2,122 y 2,123, respectivamente, del Nuevo Catálogo, y 1,512, 1,513 y 1,514 del



El vendedor de espejuelos, por Adrián van OStade

bra, y especialmente por una concentración mayor de luz en una superficie pequeña en contraste con una extensión amplia de obscuridad. La llave de sus armonías consistió durante cierto tiempo en la es-



Antiguo), *Interior rústico* (1647), *Rústicos riendo* (1656, Pinacoteca de Munich), *La familia del artista*, *El maestro de escuela* (1662), *El borracho* (Museo del Louvre, París), *Hombre leyendo* (Museo de Rotterdam), *Fiesta rústica*, *Familia de labriegos*, *El panadero* (Ermitage, San Petersburgo), y *El charlatán* (Museo de Viena).

**Bibliogr.** Augusto d'Orange, *L'Oeuvre d'Ostade, ou description des eaux-fortes de ce maître* (1860); L. E. Fauchaux, *Catalogue raisonné de toutes les estampes qui forment l'oeuvre gravé d'Adriaen van Ostade* (París, 1862); Margarita van de Wiele, *Les frères Ostade* (París, 1893); Wessely, *Adriaen van Ostade* (Hamburgo, 1880); Gädertz, *Adriaen van Ostade* (Lübeck, 1869); Bode, *A. van O. als Zeichner und Maler* (Viena, 1881); Springer, *Das radierte Werk von Adriaen van Ostade* (Berlín, 1899); A. Rosenberg, *Adriaen und Isack van Ostade* (Bielefeld, 1900).

OSTADE (ISAAC VAN). *Biog.* Pintor holandés, hermano y discípulo de Adrián van Ostade. n. y m. en Haarlem (1621-1649). Sus primeros cuadros son imitación del estilo de la primera fase pictórica de su hermano, de oscuro colorido é inferior á los de éste; mas posteriormente adoptó una manera propia en la cual desarrolló con éxito sus cualidades. A esta segunda manera pertenecen sus escenas invernales con canales helados y figuras de personas que se divierten patinando. Algunas de éstas son fieles y admirables representaciones de la Naturaleza y merecidamente han sido tenidas siempre en gran estima. Son de valor muy aproximado á las obras de Alberto Cuyp, y es evidente que de ha-

(1645, Museo de Amberes), *Posada de aldea* (Museo de Amsterdam), *Interior rústico* (Museo de Berlín), *Viajeros descansando* (1660), fecha errónea,



Deportes en el hielo, por Isaac van Ostade. (Galería Real de Dresde)

pues el pintor murió once años antes (Museo de Bruselas); *Escena en el hielo*, *Río helado*, obra magistral (Galería Nacional de Londres); *La espulgadora* (Museo del Prado, Madrid, con el núm. 2.124 del Nuevo Catálogo y 1.515 del Antiguo), *Labriegos bebiendo* (Pinacoteca de Munich), *La parada*, *Canal helado de Holanda* (Museo del Prado, Madrid), *Escena aldeana* (Museo de Rotterdam), y *Paisaje de invierno* (Ermitage, San Petersburgo).

**OSTAGA.** (Etim. — De *ustaga*.) f. *Mar.* Cabo que pasa por el motón situado en la cruz de las vergas de gavia y por el de la cabeza del mastelero, y sirve para izar dichas vergas.

**OSTAGADURA.** f. *Mar.* Sitio donde se hacen firmes las ostagas en la verga.

**OSTAIBÉ.** m. *Germ.* Robo.

**OSTAKHOVA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, en el Territorio de los Cosacos del Don, circ. de Mins, junto al Knepkaiá, tributario del Tuzlov; 2,060 h.

**OSTAL.** m. ant. HOSTAL.

**OSTALAGE.** m. ant. HOSTALAJE.

**OSTALAME.** m. *Germ.* CAMPO.

**OSTALCE.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. y dist. de Tarnopol, junto al Iwka, afl. del Sereth; 980 h.

**OSTALERO.** m. ant. HOSTALERO.

**OSTANA.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Cuneo, dist. y á 27 kms. de Saluce, junto á las fuentes del Po; 1,090 h.

**OSTANES.** m. *Zool.* (*Ostanes* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los tomisidos y tribu de los mismueninos. El céfalotórax de estas arañas es muy conexo; el clipeo más ancho ó no más estrecho que el campo de los ojos medios, el cual es algo más estrecho por delante que por detrás y mucho más largo que ancho; abdomen algo levantado y redondeado por delante, aserrado por los lados; patas anteriores adornadas por debajo con espolones delgados, las cuatro posteriores inermes. Cítase una especie, *O. pristis* E. Sim., del Africa tropical occidental.



Escena campestre, por Isaac van Ostade (Galería Nacional de Londres)

ber vivido más tiempo hubiera alcanzado OSTADE un puesto más elevado del que ocupa en la escuela holandesa. Obras principales: *Paisaje de invierno*

**OSTANINO.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Kursk, dist. de Tim; 1,350 h.

**OSTAPIE.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. de Tarnopol, dist. de Skalat, junto a un tributario del Podhorce; 2,040 h. (2,500 con el municipio).

**OSTAPIE.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Poltava, dist. de Khorol, junto al Psiol, afl. del Dnieper; 3,400 h. Molinos aceiteros.

**OSTAPOVKA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gobierno de Poltava, dist. de Lohkvitzia, á oril. de varios estanques; 1,840 h. Molinos aceiteros. || Población en el gob. de Poltava, dist. de Mirgorod, junto al Oznitza, tributario del Khorol; 2,600 h. Ladrillerías.

**OSTAR.** adj. *Germ.* CUATRO.

**OSTARA.** *Astron.* Asteroide núm. 343 del Catálogo. Sus elementos, según Berberich, para la época y osculación del 2 de Junio de 1906, equinoccio medio de 1910, son:  $M = 230^{\circ} 17' 35'' 4$ ;  $\omega = 7^{\circ} 5' 53'' 9$ ;  $\Omega = 38^{\circ} 62' 17'' 6$ ;  $i = 3^{\circ} 18' 13'' 3$ ;  $\varphi = 13^{\circ} 23' 25'' 7$ ;  $\mu = 974'' 4192$ ;  $\log. a = 0.3823097$ ;  $m_0 = 13.5$ ;  $g = 10.9$ . V. ASTEROIDE.

**OSTARA ó EOSTER.** *Mit.* Divinidad germana, cuya existencia sólo menciona Beda, quien afirma que de su nombre deriva el nombre del mes de Abril (*Eosturmonat*). Era la diosa del sol que se renueva en primavera.

**OSTARDI.** adj. *Germ.* CUARENTA.

**OSTARIA.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Croacia y Eslavonia, territ. militar de Ogulin-Szludn; 2,700 h.

**OSTARINDA.** f. *Germ.* CUARESMA.

**OSTARIOFISOS ó OSTARIOFISARIOS.** m. pl. *Ictiol.* (*Ostariophys.*) Gran grupo de peces teleosteos que viene á comprender una parte de los fisóstomos. El nombre etimológicamente se deriva de *ostarios*, pequeño hueso, y *fisos*, inflado. El carácter común de todos los peces que forman este grupo es el de tener las vértebras anteriores ensanchadas y considerablemente modificadas y presentar una serie de pequeños huesos en conexión con la vejiga aérea, haciendo aparecer á ésta como un órgano relacionado con el oído, cosa que no se presenta en los peces más superiores.

Este grupo de los ostariofisos comprende los cuatro órdenes de los heterognatos, á los cuales pertenecen los ciprinidos, eventognatos ó plectospondílios, nematognatos y gimnognatos.

**OSTASCHKOW.** *Geog.* V. OSTACHKOV.

**OSTASO.** *Mit.* Dios sirio, hijo de Urano y de la Tierra.

**OSTAZA.** *Geog.* Río de la prov. de Soria que fertiliza toda la importante región de Diustes, y que uniéndose en el puente Allende al riachuelo que lleva este nombre, toma el de Reinargua, en Villares, y des. en el Cidacos.

**OSTBEVERN.** *Geog.* Pobl. de Prusia, regencia de Münster, circ. de Warendorf, á oril. del Bever; 2,400 h.

**ÖSTBIRK.** *Geog.* Pobl. y mun. de Dinamarca, en la península de Jutlandia, dist. de Aarhuus; 1,600 h. Tiene una bella iglesia parroquial.

**ÖSTDORF.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Wurtemberg, circ. de la Selva Negra, dist. de Badlingen, junto al Eifach, afl. del Neckar; 1,010 h.

**OSTE.** *Geog.* Afl. izq. del Elba (Prusia, Alemania); nace en Tostedt, circ. de Harburg, tiene 78 kms. navegables, con una profundidad media de

1 á 5 m., y des. tras un curso de 135 kms. en Belim, donde alcanza una anchura de 180 m. Comunica con el Hamme por medio del canal Oste-Hamme, y recibe como tributarios el Aue, Bevor y Mehe.

**¡OSTE!** interj. ¡OXT!

**OSTEALGIA.** (Etim. — Del gr. *ostéon*, hueso, y *álgos*, dolor). f. *Pat.* Dolor de un hueso ó de los huesos.

*Deriv.* **Osteálgico, ca.**

**OSTEARTRITIS.** f. *Pat.* V. OSTEOARTRITIS.

**OSTEARTROTOMIA.** f. *Pat.* V. OSTEOARTROTOMIA.

**OSTEBÉ.** n. pr. *Germ.* DIOS.

**OSTEDAL (LARS).** *Biog.* Teólogo y político noruego, n. y m. en Staranger (1838-1900). Después de haber sido predicador y misionero, fué (1885) párroco de su ciudad natal, en la cual trabajó activamente fundando establecimientos benéficos, entre ellos la *Bethaniestiftung*. En el Parlamento, al que perteneció de 1883 á 1885 y de 1889 á 1894, dirigía el partido liberal moderado, que apoyaba al gabinete Joh. Sverdrup. Obligado, en 1891, á abandonar su cargo á causa de una inmorality, llevó una vida de retiro. Sus escritos obtuvieron gran difusión.

**OSTEDES.** f. *Entom.* (*Ostedes*.) Género de coleópteros de la familia de los ceramécidos y tribu de los acantocininos. Estos insectos tienen el cuerpo alargado y revestido de fina pubescencia; cabeza muy distante de las cadenas anteriores, medianamente cóncava entre las antenas; frente transversa, ojos grandes y con los lóbulos inferiores rectangulares; antenas por debajo erizadas de pelos finos bastante densos y un cuarto más largas que el cuerpo; protórax muy alargado, subcilíndrico y provisto á cada lado en su centro de un engrosamiento que lleva un tubérculo cónico; escudete en triángulo curvilíneo; quinto segmento abdominal cónico y escotado; patas largas; fémures robustos y fusiformes; tarsos largos, con el primer artejo de los posteriores de doble longitud que el segundo y tercero reunidos; élitros alargados, poco convexos, gradualmente estrechados por detrás y con un pequeño tubérculo basilar cada uno. Se conoce una especie, *O. pauperata*, de 13 á 15 mm. de longitud, que habita en las Molucas y Nueva Guinea.

**OSTEEL.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Hannover, regencia de Aurich, circ. de Emden, á 3 kms. del mar del Norte; 620 h. (1,290 con el mun.).

**OSTEIDEO, DEA.** adj. *Pat.* Nombre aplicado á toda neoformación ósea por causa accidental ó morbosa y asimismo á los dientes por una supuesta analogía de estructura.

**OSTEINA.** f. *Quím.* Sinónimo de *osteina* (V.).

**OSTEÍTIS.** (Etim. — Del gr. *ostéon*, hueso, y el sufijo *itis*, que indica inflamación.) f. *Pat.* Inflamación del tejido óseo. Abarca en realidad una serie de procesos anatomopatológicos y clínicos diferentes. El concepto de la osteitis se supedita, en efecto, al anatómico del hueso que en realidad comprende varias formaciones cada una con sus enfermedades. Así se han desglosado en clínica la osteomielitis, la periostitis, la epifisitis y paraepifisitis. En el fondo no puede olvidarse, sin embargo, que se trata de una verdadera unidad estructural y funcional. El hueso constituye un órgano completo, y así es difícil señalar la línea divisoria entre sus lesiones patológicas. Raras veces, en efecto, hay periostitis agu-



da sin osteomielitis concomitante. Las paraepifisitis son á menudo precursoras de la inflamación total del hueso. La flogosis crónica se localiza generalmente, pero á veces se difunde. En cuanto á los síntomas puramente inflamatorios vienen modificados por la naturaleza dura del hueso y la disposición del riego sanguíneo. La osteitis puede estudiarse en dos conceptos: el anatomopatológico y el clínico. Comprende en el primero la osteoesclerosis y la necrosis. En la osteoesclerosis aparece más denso el tejido por depósito de osteína en los canales de Havers y espacios esponjosos. La necrosis muy frecuente en la osteitis depende de varios factores (toxinas, compresión, arteritis, esclerosis) y acaba por delimitación del foco mediante un tejido granuloso (sequestro). Cuando el proceso en vez de aislarse se extiende á todo el hueso, se dice que hay *osteoporosis*, *caries* ó *rarefacción*. Los corpúsculos óseos degeneran y las trabéculas óseas quedan destruidas por osteoclastos y leucocitos. La osteitis, en el concepto clínico, incluye diversas entidades morbosas como la *osteomielitis*, la *periostitis*, la *sifilis* y *tuberculosis ósea*, el *escorbuto infantil*, la *osteitis rarefaciente*, la *condensante* y la *deformante* ó *enfermedad de Paget*. V. estos artículos.

*Osteitis aluminosa*. Osteitis con acumulación de un líquido viscoso, albuminoso.

*Osteitis carnosa*. V. *Osteitis fungosa*.

*Osteitis caseosa*. Caries tuberculosa.

*Osteitis condensante*. Variedad de osteitis con hiperagénesis ósea, que produce la condensación del tejido y disminución de la cavidad del hueso.

*Osteitis cortical*. V. *PERIOSTITIS*.

*Osteitis deformante*. Osteitis rarefaciente con deformación de los huesos afectos.

*Osteitis epifisaria*. Periostitis flemosa difusa.

*Osteitis esclerosante, formativa*. V. *Osteitis condensante*.

*Osteitis fungosa*. Osteitis crónica tuberculosa en la que los conductos de Havers se dilatan y se llenan de tejido de granulación.

*Osteitis malacissans*. V. *OSTEOMALACIA*.

*Osteitis osificante*. V. *Osteitis condensante*.

*Osteitis rarefaciente*. Variedad de osteitis en la que el tejido compacto se excava por disminución de sales térreas.

*Osteitis secundaria hiperplástica*. Osteoartropatía hipertrofica pulmonar.

*Osteitis sifilitica, tuberculosa*. Variedades de osteitis crónica debidas á la sifilis ó tuberculosis. Esta última puede ofrecer una forma aguda, pero es rara.

*Osteitis simple*. Osteitis debida á los microbios vulgares de la supuración.

*Osteitis vascular*. Osteitis rarefaciente en la que los espacios formados son ocupados por vasos.

*OSTEITIS. Veter.* Enfermedad poco estudiada en Veterinaria. Consiste en una inflamación general de los huesos, particularmente los de la cabeza y columna vertebral. Esta afección se considera infecciosa y el contagio se cree que se realiza por medio de los alimentos. Los síntomas se manifiestan principalmente por parálisis progresiva y por la imposibilidad del animal de mantenerse en estación. El enfermo, por la inflamación de los huesos de la cabeza, no puede comer. La orina aparece teñida de sangre. La osteitis no va acompañada de fiebre. La enfermedad es incurable. Como tratamiento preventivo se indica el cambio radical de alimentos y desinfección de las habitaciones.

**OSTEL.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Aisne, cant. y á 4 kms. de Vailly, á 90 m. de a., junto á las fuentes de un pequeño tributario del Aisne; 170 h. (210 con el mun.). Bloque calcáreo de 20 m. de elevación que, según se cree, sirvió en la época gala para señalar el límite de dos pueblos vecinos. OSTEL perteneció desde mediados del siglo XVI hasta la Revolución á la familia de Choiseul-Praslin, que hizo levantar en 1570 un suntuoso castillo destruido en 1710.

**OSTELAR.** v. a. *Germ.* Bajar, descender, agachar.

**OSTELINDA.** n. pr. *Germ.* MARÍA.

**OSTELLATO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. y dist. de Ferrara, junto á la rib. NO. de la lag. de Comacchio; 720 h. (5,280 con el mun.).

**OSTEMPESIS.** f. *Pat.* Supuración en el interior de un hueso.

**OSTEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, regencia de Stade, circ. de Neuhaus, á orillas del Oste; 780 h. Est. (Basbeck-Osten) de la l. f. Harburg-Kuxhaven. Destilería de alcohol, curtidos y gran mercado de ganado.

**OSTEN SACKEN (C. R.).** *Biog.* Naturalista norteamericano que vivió en la segunda mitad del siglo XIX. Ha sido su especialidad el estudio de los dípteros, habiendo publicado no pocas Memorias sobre este orden de los insectos, á saber: *Catal. of the described diptera of North America* (Washington, 1858), *Contrib. to the nat. hist. of Cynipidae of the United States* (Filadelfia, 1865), *Prodr. of a monograph. of the Tabanidae of the Un. St.* (1875-76), *Western Diptera descript. of n. g. and sp. of diptera from the region West of the Mississippi, and especially from California* (1877), *Enumeration of the diptera of the malay Archipelago* (Génova, 1881), *Diptera from the Philippine Islands* (1882), *Studies on Tipulidae* (1886-87), y *On the so-called Begonidae* (1893).

**OSTENDAM GENTIBUS NUDITATEM TUAM.** loc. lat. *Manifestaré á las gentes tu desnudez*. Tremenda imprecación del profeta Nahum, en que la ira del Señor contra los ingratos se manifiesta declarando que todas las miserias é ignominias del pecador las manifestará públicamente á sus enemigos.

**OSTENDAM VOBIS QUEM TIMEATIS.** loc. lat. *Os manifestaré á aquel á quien debáis temor*. Son palabras del Evangelio de san Lucas (12-5), por las que Jesucristo manifiesta qué clase de enemigos de nuestras almas deben inspirarnos mayor temor.

**OSTENDAM VOBIS QUID EGO FACIAM VINEAE MEAE.** loc. lat. *Os enseñaré lo que yo haré con mi viña*. Frase del profeta Isaías (5-5), por la que el Señor declara los castigos que piensa ejecutar contra las infidelidades de su pueblo, al que metafóricamente llama su viña.

**OSTENDE.** *Geog.* Distrito de la prov. de Flandes occidental (Bélgica). Comprende 3 cantones con 28 municipios y 72.500 h.

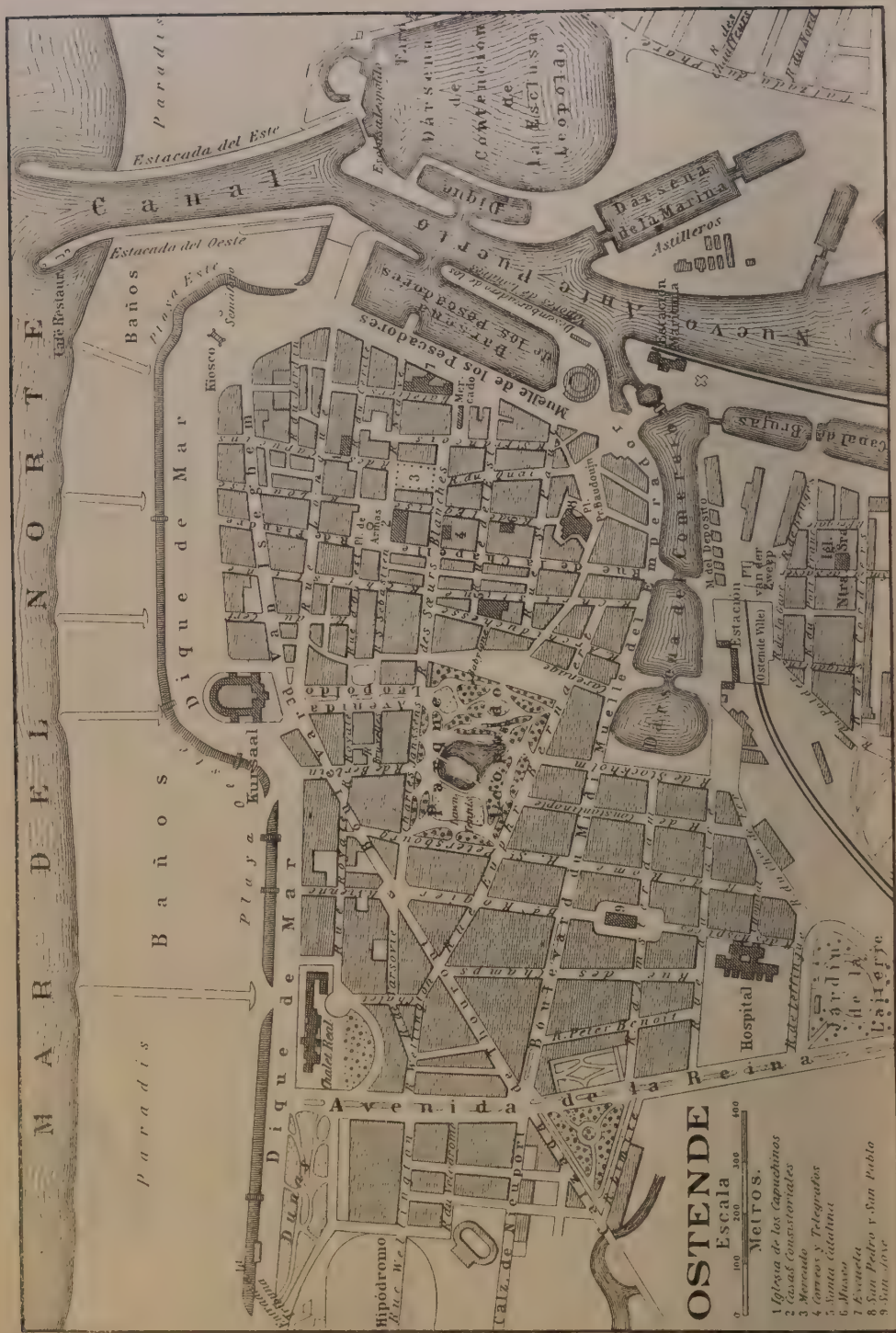
El cantón de Ostende tiene 5 municipios y 52.000 h.

**OSTENDE.** *Geog.* C. de Bélgica, prov. de Flandes occidental, cabecera del dist. y del cant. de su nombre, á oril. del mar del Norte, y en comunicación



Escudo de Ostende





## A detailed historical map of the city of Madrid, Spain, showing its fortifications, streets, and landmarks. The map is oriented with North at the top. Key features include the city walls, the Plaza Mayor, the Royal Palace, and various churches and fortifications. The map is labeled with 'Madrid' and 'España'.

Sitio de Ostende, por el archiduque Alberto. (De un grabado de la época)





Ostende.—La playa y el dique de mar

por medio de canales con Brujas, Gante, Nieuport y Dunquerque; 42,300 h. Es una elegante población, bien construida y pavimentada, de calles regulares y rectas, hermosos paseos y avenidas, aunque sin ningún monumento notable. Tiene tres iglesias, una Casa Ayuntamiento, construida en 1714; Palacio Real y un gran casino llamado *Kursaal*, que data de 1875, y en el cual se centraliza la vida de los visitantes extranjeros. Además, un soberbio puente recuerda el de Alejandro III de París. Entre sus establecimientos de cultura existen un Ateneo, Escuela Industrial, Colegio episcopal, Escuela de Navegación y un artístico teatro. Una de sus principales fuentes de riqueza son sus balnearios marítimos, admirablemente instalados, á los cuales acuden anualmente de 45,000 á 50,000 bañistas. A lo

mentaron una gran ampliación desde 1831; Napoleón I había mandado construir la grandiosa dársena (*Bassin de chasse*) con poderosas esclusas. Al otro lado de la entrada del puerto, que tiene 450 m. de largo por 150 m. de ancho, existe el faro, de 53 m. de altura. Su industria principal es la pesca de ostras y de bacalao, contando para ella con una flotilla de 450 barcos. También hay en OSTENDE fábs. de tejidos, blondas, cuerdas, jabones y tabaco, refinerías de sal é importante astillero. Su comercio con Inglaterra, Noruega y Alemania es muy activo. Es est. de término de los f. c. Bruselas-Ostende, Ipres-Ostende y de las líneas secundarias Ostende-Furnes y Ostende-Blankenberge.

*Historia.* El nombre de OSTENDE, *extremo oriental*, se deriva de la situación ocupada por dicha ciudad

en la parte E. de una faja de tierras marítimas *Streep* (linde). Pequeña aldea de pescadores en el siglo XI, devastada por los normandos, fué dotada en 1092 por Roberto el Frisón, conde de Flandes, de una iglesia consagrada á San Pedro. La prosperidad de su puerto creció rápidamente. Margarita de Constantinopla, condesa de Flandes, le concedió el título de ciudad en 1267. Felipe el Bueno la hizo rodear de murallas en 1445, y el príncipe de Orange, en 1583, la transformó en una sólida plaza fuerte que resistió los sitios más memorables de los tiempos modernos; en 1781 fué declarado puerto libre por José II, en 1793 cayó en poder de Francia, y en 1814 en el de Holanda. En 1830 empezó á formar parte del reino de Bélgica. Durante la conflagración



El puerto de Ostende, por Víctor Gilsoul

largo de la costa hay un gran dique de piedra de 510 m. de largo con un paseo de 50 m. de ancho, orlado de hoteles y *restaurants*. Al NE. se apoyan en el dique unas llamadas *estacadas* de 650 m. de largo, que se internan en el mar, y que, además de constituir un abrigo para el puerto, sirven de excelente paseo. Las dependencias del puerto experi-

mundial (1914-18), estuvo cuatro años en poder de Alemania, que la convirtió en base de submarinos.

*Compañía de Ostende.* V. en el artículo COMPAÑÍA. *Sitio de Ostende.* A principios del siglo XVII y con motivo de nuestras guerras en los Países Bajos, OSTENDE sufrió uno de los sitios más heroicos que registran la historia. Era gobernador de Flandes el





Ostende.—La playa y el Casino

archiduque Alberto; hallábase al frente de los sublevados Mauricio de Nassau, príncipe de Orange, y habiendo recibido el primero refuerzos de España, tanto en hombres, como en dinero, se aventuró, en Agosto de 1601, á poner sitio á la plaza, que era considerada como inexpugnable ó poco menos. A los pocos meses de cercada, el general inglés Francisco Vere, que la mandaba, vióse obligado á pactar con los españoles un convenio para capitular, entregándose rehenes por una y otra parte, mientras se acordaban las condiciones de la entrega. Pero antes de llegar á realizarse lo pactado, la plaza recibió refuerzos, y su gobernador, olvidándose de lo convenido, se negó á cumplirlo. Tanta informalidad irritó al archiduque, quien, para vengarse, lanzó sus tropas al asalto; la impetuosidad de los atacantes hubiera quizá alcanzado el triunfo, pero Vere abrió las esclusas y se malogró la operación, muriendo ahogados gran número de nuestros soldados. El espanto de la catástrofe produjo tristes frutos, pues al ordenar el archiduque Alberto un nuevo ataque, se amotinó parte de la tropa, y sólo se restableció la disciplina fusilando á 40 de los alborotadores.

Establecido de nuevo el sitio regular y metódico, adelantaban muy poco las obras de aproche, puesto que la plaza recibía refuerzos por mar de ingleses, alemanes y franceses, todos llevados de su odio á la grandeza de España. Tal estado de cosas sufrió un cambio al ofrecer sus servicios al monarca español los hermanos genoveses Federico y Ambrosio Espínola, convenciendo el primero á la corte de España de que era imposible el triunfo mientras no se destruyesen las fuerzas navales de Holanda que abastecía la plaza. Con una flotilla que logró reunir, empezó á hostilizar á los enemigos de España hasta que perdió la vida en uno de aquellos combates. Su hermano Ambrosio había levantado en Italia, mientras tanto, un cuerpo de 8,000 hombres, con los que se

presentó ante Ostende, en momentos bien críticos, pues el archiduque ya no veía la posibilidad de continuar el sitio. El acierto de sus disposiciones hicieron que en Octubre de 1603 el archiduque Alberto le confiara el mando de todo el ejército sitiador. Espínola sitió á la plaza en regla, estableciendo fuertes líneas de contravalación y circunvalación, tan hábilmente dispuestas sobre la red de diques y canales en que se asentaba la plaza, que, aunque Mauricio de Nassau acudió en su auxilio, no se atrevió á acometer á los españoles. Al fin se rindió Ostende el 20 de Septiembre de 1604 en condiciones muy honrosas para los sitiados, que en los tres años que duró el sitio perdieron unos 40,000 hombres, muchos de ellos de la peste, no bajando de unas 70,000 las bajas del sitiador. El triunfo de España no consistió tan sólo en apoderarse de una de las plazas más im-



Ostende.—Dique marítimo y Casino

portantes de los Países Bajos, sino en el triunfo moral que representaba haber vencido en una lucha que ya se había convertido en cuestión de amor propio, puesto que gran parte de Europa estaba interesada en nuestra derrota.

**Bibliogr.** La Llave, *El sitio de Ostende*, en la *Revista Científico-Militar* (1887); Pasquini, *Histoire de la ville d'Ostende* (Bruselas, 1843); Vlietinck, *Het onde Oostende* (Ostende, 1898); Henrard, *Histoire du siège d'Ostende 1601-1604* (Bruselas, 1891); Belle-roche, *The siege of Ostende* (Londres, 1893); Verhaeghe, *Das Seebat Ostende* (Ostende, 1872).

**OSTENDE A BRUJAS (CANAL DE).** *Geog.* Canal navegable de Bélgica. Comienza en Brujas, junto a la puerta de Damme y termina en el mar. Su long. es de 28 kms., su anchura de 40 m. y su profundidad de 4-65 metros. En Plasschendaele eulza con el canal de Nieuport.

**OSTENDE NOBIS, DOMINE, MISERICORDIAM TUAM.** loc. lat. *Manifestastis, Señor, tu misericordia*. Es frase del Salmo 84 (8), con la que David implora la misericordia divina y la Iglesia ha adoptado en varios de sus rezos litúrgicos.

**OSTENDESA.** f. *Coreog.* Danza de salón, originaria de Bélgica, y probablemente de la ciudad de Ostende, es introducida en Francia hacia el año 1880. Se baila según el compás de 2 por 4. Primero se ejecutan cuatro compases de *balance* sobre una y otra pierna; luego otros cuatro de *galop*, repitiéndose el todo dos veces, y después un tiempo de *polka* de 16 compases.

**OSTENDE TE SACERDOTI.** loc. lat. *Preséntate al sacerdote*. Frase del Evangelio de san Lucas (5-14), con la que los intérpretes entienden ver en el consejo de Jesucristo, al curar al leproso, una figuración de la confesión sacramental.

**OSTENDORF (JULIO).** *Biog.* Pedagogo alemán, n. en Soest y m. en Halle (1823-1877). Estudió, en Bonn y Halle, teología y filología. Profesor desde 1852, director desde 1856, de la Escuela profesional de Lippstadt, y desde 1872 de la de Düsseldorf, en 1874 fué elegido diputado de la Cámara prusiana por el distrito de Bielefeld. En los Congresos de escuelas profesionales celebrados en Eisenach (1872), Gera (1873), Brunswick (1874) y Berlín (1873), impugnó la equiparación de la Escuela profesional con el Gimnasio, para el cual exigía a los clases inferiores. Entre sus escritos cabe citar: *Vorbildung für das Lehramt an Realschulen* (1870), *Volksschule, Bürgerschule, höhere Schule* (Düsseldorf, 1872), y *Unser höheres Schulwesen gegenüber dem nationalen Interesse* (Düsseldorf, 1874).

**OSTENFEINE.** *Geog.* Pobl. de Alemania, gran ducado de Oldemburgo, dist. y a 20 kms. de Vechta, en los pantanos de Mordkuhlen; 580 h. (1,300 con el mun.).

**OSTENFELD.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Schleswig-Holstein, circ. y a 14 kms. de Huzum, en el Nord-Friesland; 590 h. (1,800 con el mun.). Cría de ganado.

**OSTENFELD (CRISTIAN).** *Biog.* Médico dinamarqués, n. en Viborg y m. en Copenhague (1619-1670). Estudió en la Universidad de Copenhague y luego viajó por Holanda, Inglaterra y Francia, frecuentando más adelante la Universidad de Padua. Fué nombrado en 1666 profesor de la Universidad de Copenhague, y escribió las siguientes obras: *Oratio in obitum D. Thomae Finckii* (Copenhague, 1656),

*Prodromus exercitationum de medicinae fundamentis* (Copenhague, 1656), y *Diss. de foetus humane generatione* (Copenhague, 1667).



Ostende.—Escollera del puerto

**OSTENFELDE.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia de Münster, circ. de Warendorf, junto a un afl. del Ems; 330 h. (1,900 con el mun.). Templo evangélico. Escuela. Fab. de instrumentos de labranza.

**OSTENIUS (OLOF).** *Biog.* Médico sueco, n. en Nerike y m. en Gotheborg después de 1677. Estudió en las Universidades de Upsala y de Helmstädt (Alemania), siendo nombrado en 1677 médico del Estado en Helmstädt. Escribió: *Dissertatio de dysenteria* (Dorpat, 1651), *Dissertatio de Chyli generatione et motu* (Helmstädt, 1656), *Dissertatio grad. de Arthritide* (Helmstädt, 1657), y *Febrifuga, paa Scenska* (Gothaborg, 1677).

**OSTENLAND.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia de Minden, circ. de Paderborn, cerca del Ems Superior; 1,000 habitantes (1,600 con el mun.). Templo evangélico. Escuelas.

**OSTEN-SACKEN (DEMETRIO, CONDE DE).** *Biog.* General ruso, m. en su finca del gobierno de Cherson (1790-1881). Tomó parte en la campaña de 1812-15; en la campaña de Persia (1828) se apoderó de Achalkalaki y Gertwissy, y en Kainly (1.º de Julio de 1829) condujo el ala izquierda. En 1831 fué ascendido a teniente general, y en 1835 se le confió el mando del 3.º cuerpo de reserva de caballería, y en 1853 retrocedió, con su 3.º cuerpo de ejército, a los principados del Danubio. Cuando la defección de Menschikow, confiriósele el mando de Sebastopol; al propio tiempo concediósele el título de conde y después fué nombrado miembro del Parlamento y ayudante general del emperador.

**OSTEN-SACKEN (FABIAN GOTTLIEB, PRÍNCIPE DE).** *Biog.* General ruso, m. en Kiew (1752-1837). Descendiente de una antigua familia pomeraniense establecida en Curlandia, peleó a las órdenes de Suworow, contra los turcos y polacos, distinguiéndose por su arrojo en Pultusk (1807) y en Eylau, aunque perdió la batalla de Wolkowysk (16 de Noviembre de 1812). En 1813 mandaba el ala derecha en la batalla de Katzbach. En Laon estaba al frente del ala derecha e intervino en la toma de Montmartre. Después fué gobernador militar de París. En 1815 mandaba el 5.º cuerpo de ejército, bajo Barclay de Tolly; más tarde fué mariscal de campo del ejército de Occidente y peleó contra los polacos en la Wolhynia y Podolia (1831). En 1832 fué elevado a la dignidad de príncipe.



**OSTEN-SACKEN** (NICOLÁS DEMETRIO, CONDE DE). *Biog.* Diplomático ruso, hijo de Demetrio, m. en Montecarlo (1831-1912). Ingresó en el ministerio de Negocios extranjeros, obteniendo más tarde una plaza en la Cancillería del gobierno de Varsovia. Durante la guerra de Crimea tuvo el mando militar de la plaza de Sebastopol. Secretario de embajada en La Haya (1856), desde 1857 hasta 1861 fué agente diplomático en Madrid, después en Berna, y desde 1864 hasta 1869 en Turín. En 1869 nombró-le ministro residente en Darmstadt y en 1880 embajador en Munich. Después de desempeñar una plaza (1882-84) en el ministerio de Negocios exteriores en San Petersburgo, fué de nuevo nombrado (1884) embajador de Munich y Darmstadt, y en 1895 embajador en Berlín.

*Bibliogr.* Osten, *Nachricht über Herkunft, Verwägung... der Osten Sacken* (Berlín, 1893).

**OSTENSIBLE.** F., In. y C. Ostensible. — It. Ostensibile. — A. Scheinbar. — P. Ostensível. — E. El-montrebla, pruvebla. (Etim. — Del lat. *ostensum*, supino de *ostendere*, mostrar) adj. Que puede manifestarse ó mostrarse. || Claro, obvio, expreso, patente.

**OSTENSIBLEMENTE.** adv. m. De un modo ostensible. || Clara, obvia, expresa ó terminantemente.

**OSTENSION.** (Etim. — Del lat. *ostensio*, *onis*.) f. Manifestación de una cosa. || *Liturg.* Exposición de reliquias sagradas á la devoción de los fieles.

**OSTENSIVO, VA.** (Etim. — Del lat. *ostensum*, supino de *ostendere*, mostrar.) adj. Que muestra ó ostenta una cosa. || Que incluye ostensión. || *Dipl.* Se dice de los documentos diplomáticos que pueden manifestarse, por oposición á los que deben quedar secretos.

**OSTENSORIO.** m. *Liturg.* Palabra de origen latino que equivale á la nuestra *Custodia* (V.).

**OSTENTA.** f. fam. OSTENTACIÓN (jactancia, vanagloria; magnificencia exterior y visible).

**OSTENTACIÓN.** F. Ostentation. — It. Ostentazione. — In. Ostentation, appearance. — A. Prunksucht, Schaustellung. — P. Ostentação. — C. Ostentação. — E. Parado, afekta vantamontado. (Etim. — Del lat. *ostentatio*, *onis*.) f. Acción y efecto de ostentar. || Jactancia y vanagloria. || Magnificencia exterior y visible.

**OSTENTAR.** 1.<sup>a</sup> acep. F. Se vanter, faire étalage de. — It. Ostentare. — In. To boast. — A. Zur Schau legen, auskramen. — P. y C. Ostentar. — E. Montri, afekti, luksmontri. (Etim. — Del lat. *ostentare*.) v. a. Mostrar, manifestar ó hacer patente una cosa. || Hacer gala de grandeza, lucimiento ó boato. || v. n. Jactarse, vanagloriarse, hacer alarde. Tiene poco uso en esta acepción.

*Deriv.* **Ostentado, da. Ostentador, ra.**

**OSTENTATIVO, VA.** adj. Que hace ostentación de una cosa. || ant. Suntuoso, magnífico

**OSTENTO.** (Etim. — Dei lat. *ostentum*.) m. Apariencia que denota prodigio de la naturaleza, ó cosa milagrosa ó monstruosa.

**OSTENTOSAMENTE.** adv. m. Con ostentación.

**OSTENTOSO, SA.** (Etim. — Del lat. *ostentuosus*.) adj. Magnífico, suntuoso, grande y digno de verse. || OSTENTATIVO.

**OSTEO.** (Etim. — Del gr. *ostéon*, hueso.) Voz de origen griego, que con la significación de *hueso* entra como prefijo en la composición de gran número de términos técnicos.

**OSTEOANABROSIS.** f. *Pat.* Atrofia del hueso.

**OSTEOANÁFISIS.** f. *Fisiol.* Reproducción de hueso.

**OSTEOARTRITIS.** f. *Pat.* Inflamación de los extremos óseos que forman una articulación; artritis hipertrófica.

*Osteoartritis endémica deformante.* Estado morboso endémico en algunas regiones rusas, caracterizado por el engrosamiento de las articulaciones y reblandecimiento de los extremos óseos.

*Osteoartritis hiperplástica.* V. OSTEOARTROPATÍA HIPERTRÓFICA PULMONAR.

**OSTEOARTROPATÍA.** f. *Pat.* Afección de las articulaciones óseas.

*Osteoartropatía hipertrófica néumica ó pulmonar.* Deformidad con desarrollo de las falanges terminales de los dedos, hipertrófia y curvatura de las uñas, que se observa en las supuraciones crónicas de la pleura y pulmones, debida probablemente á la absorción de materias tóxicas.

**OSTEOARTROTOMÍA.** f. *Cir.* Resección del extremo articular de un hueso.

**OSTEOATEROMA.** (Etim. — Del pref. *osteo*, hueso, y *ateroma*.) m. *Pat.* Ateroma de los huesos,

**OSTEOBLASTO.** (Etim. — Del pref. *osteo*, hueso, y el gr. *blastós*, retoño, producción.) m. *Histol.* Célula embrionaria que produce hueso. || f. Nombre de las células contenidas en las lagunas microscópicas óseas ú osteoplastos.

**OSTEOBRAMA.** f. *Ictiol.* (*Osteobrama*.) Género de peces teleosteos, fisóstomos, de la familia de los ciprinídeos, que vive en el Asia.

**OSTEOCAMPsia.** (Etim. — Del pref. *osteo*, hueso, y el gr. *kámpsís*, curvatura.) f. *Pat.* Curvatura de un hueso.

**OSTEOCARPUS.** m. *Bot.* El género *Osteocarpus* Phil. es sinónimo del *Atona* Lindl. de la familia de las nolanáceas; pero el *Osteocarpum* F. v. Müll. es de la familia de las quenopodiáceas, tribu de las canforosmeas, tiene embrión anular, semilla casi siempre horizontal; perigonio transformado en la madurez, endurecido, con alas verticales ó tubérculos hacia arriba. Son hierbas tendidas con hojas carnosas, estrechas y flores aisladas axilares. Comprende cinco especies de Australia.

**OSTEOCELA.** f. *Zool.* (*Osteocella* Gray.) Nombre de un género dudoso de pólipos octántidos, pues el objeto que ha motivado la discusión ó duda es un largo tallo calizo enviado de Australia como la concha interna de un cefalópodo y en el cual Gray cree ver el esqueleto axial de una colonia de pólipos del grupo de los pennatúlidos próximo al género *Halipteris*; pero queda aún la posibilidad de que sea perteneciente á un cefalópodo como fué primeramente considerado.

**OSTEOCELE.** (Etim. — Del pref. *osteo*, hueso, y el gr. *kéle*, tumor, hernia.) m. *Pat.* Hernia cuyo saco es de consistencia cartilaginosa ú ósea. || Tumor óseo del testículo ó escroto.

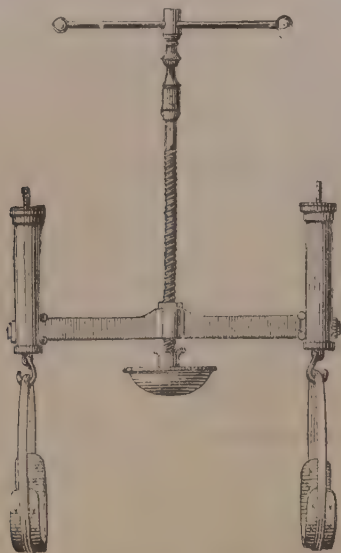
**OSTEOCISTOIDE.** (Etim. — Del pref. *osteo*, hueso, y el gr. *kýstis*, quiste, y *eidós*, forma.) m. *Pat.* Tumor formado de quistes membranosos y óseos que se desarrolla en un hueso.

**OSTEOCISTOMA.** m. *Pat.* Tumor quístico en un hueso.

**OSTEOCLASIA.** f. *Cir.* Fractura quirúrgica de los huesos con fines ortomórficos. Se emplea, ya como método complementario de la osteotomía, ya de un



modo independiente. Sus ventajas son las de operar en medio aséptico y no requerir más cura que la propia de una fractura subcutánea accidental. La osteoclasis es *manual* ó *instrumental* por sus medios operatorios, y *en torsión*, *en arco* ó *acodadura* por



Osteoclástico de Rizzoli

sus particularidades. La osteoclasis por torsión se halla indicada sólo en pocos casos y aun se combina con la flexión forzada. La osteoclasis en arco se opera, ya con las manos solas, ya auxiliadas de la rodilla ó por medio de aparatos como el osteoclástico de Rizzoli y el de Manrique. La fractura por torno es de aplicación más extensa y puede operarse á cualquier nivel del hueso. Se puede auxiliar el operador de aparatos como el de Robin, Collin y Vincent. El grado de resistencia del hueso, que es el factor clínico de mayor importancia en la operación, es imposible de conocer previamente. De aquí que deba comenzarse por graduarlo, recurriendo primero á la osteoclasis manual y después á la instrumental. Por otra parte, es fácil adaptar un dinamómetro ó cualquier aparato osteoclástico. La osteoclasis manual es *diafisaria* ó *diaepifisaria*. La primera es de indicaciones reducidas á la edad infantil y se opera doblando el hueso hasta percibir los crujidos y la movilidad anormal. Cuando se trata de dos huesos como en la pierna, pueden quebrarse, ya simultánea, ya sucesivamente. Muchas veces la osteoclasis se completa con el enderezamiento, como ocurre en las incurvaciones raquíscas de los miembros. La fractura diaepifisaria practicase, generalmente, en la extremidad inferior del fémur. A veces se hace involuntariamente al operar el enderezamiento brusco de Delore, en la extremidad superior de la tibia. No debe intentarse pasados los doce años por la resistencia ósea y el posible desgarrro de los ligamentos laterales de la rodilla. También la osteoclasis instrumental es *diafisaria* ó *diaepifisaria*. Se opera la primera con el aparato de Rizzoli ó el de Manrique. Colócase el miembro en el primer caso en las anillas de cuero del aparato, disponiéndolas de modo que el arco del tornillo de presión corresponda al punto medio del hue-

so. Se dispone el arco transversalmente y se hace girar el tornillo de presión hasta percibir un crujido óseo. Con el aparato de Manrique se produce la fractura entre las placas colocadas en sentido transversal y haciendo girar los tornillos. La fractura diaepifisaria con el aparato de Collin se opera aproximando los mangos de la palanca, ya continuamente, ya por sacudidas. Con el aparato de Robin se opera primero por constricción ejercida por los collares de acero fijos á la plancha. Se introduce la palanca en el collar y se acorta éste en lo posible para oblicuar aquélla. Se ase luego la extremidad de la misma, imprimiéndole sacudidas hasta percibir el crujido brusco de la fractura. Después de la operación se inmoviliza el miembro en buena actitud durante el tiempo suficiente como en las fracturas accidentales. Según los casos puede completarse el tratamiento por la extensión continua con vendajes enyesados.

**OSTEOCLASTO.** m. *Anat.* Células de la médula ósea ó mioelaxas que destruyen la substancia ósea formando las llamadas lagunas de Howship.

**OSTEOCLASTO.** (Etim. — Del pref. *osteo*, hueso, y el gr. *klastós*, roto.) m. *Cir.* Instrumento quirúrgico que se emplea para romper algún hueso con fines ortopédicos y que consiste esencialmente en unas pinzas que abrazan el miembro operable y una de cuyas ramas se aproxima á la otra por un mecanismo de palanca. V. el grabado en el art. **OSTEOCLASIA**.

**OSTEOCONDritis.** f. *Pat.* Inflamación simultánea de un hueso y de su cartilago.

*Osteocondritis disecante.* Osteocondritis que da por resultado el desprendimiento de capas de cartilago en una articulación.

**OSTEOCONDROMA.** m. *Pat.* Tumor compuesto de elementos óseos y cartilaginosos.

**OSTEOCONDROSARCOMA.** m. *Pat.* Sarcoma con elementos óseos y cartilaginosos.

**OSTEOCOPO.** m. *Pat.* Dolor intenso en un hueso ó huesos; síntoma generalmente de sífilis ósea.

**OSTEODENTINA.** f. *Anat.* Dentina secundaria.

**OSTEODERMOS.** m. pl. *Zool.* Grupo de peces teleosteos en que muchos autores, siguiendo á Dumeril, incluyen todos los peces cuya piel está cubierta de una coraza ósea ó de granos ó placas de esta naturaleza, como el *Diodon*, *Tetrodon*, *Ortogoriscus*, *Syngnathus*, *Hippocampus*, etc., que forman los órdenes de los lofobranquios y plectognatos de la clasificación de Cuvier, hoy en desuso.

**OSTEODIASTASIS.** f. *Pat.* Separación de un hueso ó de dos ó más huesos.

**OSTEODINIA.** (Etim. — Del pref. *osteo*, hueso, y el gr. *odyné*, dolor.) f. *Pat.* **OSTEALGIA**.

**OSTEODÍNICO, CA.** adj. *Pat.* **OSTEÁLGICO**.

**OSTEOELCOSIS.** f. *Pat.* Ulceración de los huesos.

**OSTEOENCEFALOMA.** m. *Pat.* Tumor encefaloideo de un hueso.

**OSTEOEPÍFISIS.** f. *Pat.* Epifisis ósea.

**OSTEOESCLEROSIS.** f. *Pat.* Esclerosis del oído; formación de hueso esponjoso en el laberinto.

**OSTEOFAGO, GA.** (Etim. — Del pref. *astro*, hueso, y el gr. *phagein*, comer.) adj. *Anat.* V. **OSTEOCLASTO**.

**OSTEOFIMA.** f. *Pat.* Tumor ó neoplasia ósea.

**OSTEOFITO.** m. *Pat.* Producción ósea irregular en la superficie de los huesos.

**OSTEOFLEBITIS.** f. *Pat.* Inflamación de las venas de un hueso.

**OSTEOFONO.** m. *Fis. med.* Aparato de transmisión del sonido gracias á la conductibilidad ósea. Se compone de un elemento acústico de recepción disimulado en un abanico, bastón, etc., y que se aplica por su extremidad sobre el hueso correspondiente.

**OSTEOFORO.** m. *Antrop. V.* OSTEOMETRÍA.

**OSTEOFORO.** *Paleont. (Osteophorus.)* Género de vertebrados de la clase de los anfibios, orden de los estegocéfalos, suborden de los temnospondilios, creado por Meyer; sólo se ha encontrado un cráneo en muy buen estado de conservación en Rothliegen de Lowenberg de Silesia; se distingue del *Melosaurus* por su forma más larga y no tan roma; el hocico no se presenta estrangulado, teniendo un borde externo convexo; las órbitas son grandes, redondas, muy separadas la una de la otra; las narices ovales; entre los dos huesos nasales está intercalada en su mitad posterior una estrecha placa huesosa impar que Fritsch cree ser propia de este individuo y accidental: esta especie ha sido clasificada con el nombre de *Osteophorus Roemeri* H. v. Meyer.

**OSTEOFTISIA.** (Etim.—Del pref. *osteo*, hueso, y el gr. *phthisis*, destrucción.) f. *Pat.* Atrofia de los huesos.

**OSTEOFTORIA.** (Etim.—Del pref. *osteo*, hueso, y el gr. *phthorá*, corrupción.) f. *Pat.* Alteración, caries, corrupción del hueso.

**OSTEOGENESIA.** f. *Fisiol. V.* OSTEOGENIA.

**OSTEOGENIA.** (Etim.—Del gr. *ostion*, hueso, y *genesis*, nacimiento.) f. *Fisiol.* Generación ó desarrollo del tejido ó sistema óseo. V. OSIFICACIÓN.

*Osteogenia imperfecta.* Defecto congénito de desarrollo del sistema óseo caracterizado por la fragilidad de los huesos.

**OSTEOGÉNICO, CA.** adj. *Fisiol.* Perteneciente ó relativo á la osteogenia.

**OSTEOGENIOSO.** m. *Ictiol. (Osteogeniosus.)* Género de peces teleósteos fisóstomos de la familia de los silúridos, que vive en la India.

**OSTEOGENO, NA.** (Etim.—Del gr. *ostion*, hueso, y *gennan*, engendrar.) adj. Que produce ó contribuye á la producción de los huesos.

**OSTEOGLÓSIDOS.** m. pl. *Ictiol. y Paleont. (Osteoglossidae.)* Familia de peces teleósteos, fisóstomos, que se caracteriza por tener el cuerpo cubierto de anchas escamas dispuestas en forma de mosaico; cabeza desprovista de ellas y de tegumentos reemplazados por tejido óseo; la aleta dorsal colocada en la parte posterior del cuerpo opuesta á la anal. El género tipo es el *Osteoglossum* (V. OSTEOGLOSSO). Comprende los géneros fósiles *Dapedoglossus* Cope, encontrado en el eocénico inferior de Green River, Wyoming, y *Anaeodoglossus* Cope del terciario de Tuxtla en Méjico.

**OSTEOGLOSSO.** m. *Ictiol. (Osteoglossum.)* Género de peces tipo de la familia de los osteoglósidos (V.). Se caracteriza por su mandíbula inferior prominente provista de dos barbillas y sus aletas pectorales alargadas. Pueden citarse las especies *O. bicirrhosum* del Brasil y el *O. formosum* de Borneo y Sumatra.

**OSTEOGRAFÍA.** (Etim.—Del pref. *osteo*, hueso, y el gr. *graphén*, describir.) f. *Anat.* Descripción de los huesos.

*Deriv.* **Osteográfico, na.** **Osteógrafo.**

**OSTEOHALISTERESIS.** f. *Pat.* Falta ó defecto de elementos minerales en los huesos.

**OSTEOMETROPLASTIA.** f. *Clín. V.* INJERTO ÓSEO.

**OSTEOMETROPLÁSTICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo á la osteometroplastia.

**OSTEOIDEO, DEA.** (Etim.—Del gr. *osteoides*, parecido al hueso.) adj. Tejido cuya estructura ofrece analogía con el del hueso.

**OSTEOLEMO.** m. *Paleont. y Érpét. (Osteolemus Cope. 1861.)* Crocodílidos con aberturas nasales separadas, que incluyen el *O. tetraspis*, *Crocodylus frontatus*, que tiene cabeza muy alta, frente inclinada, hocico ancho y poco puntiagudo, muy abultado, párpados superiores en su mayor parte osificados, borde posterior de la tibia con una serie de escudetes grandes, algo asurcados ó aquillados; seis ó cuatro escudos occipitales en una serie transversa, cuatro ó seis del cuello en parejas, una tras de otra; seis series longitudinales y 18 transversales de escudos dorsales; tabique nasal óseo; color pardo obscuro mate por encima, excepto la cabeza, la coraza y algunas partes de la cresta caudal, que están salpicadas de pecas y manchas negras sobre fondo pardo claro; vientre negro pardo lustroso. Alcanza 1'6 m. Vive en el África ecuatorial occidental entre los 7° N. y los 2° S.

**OSTEOLEPIS.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los ganóideos, orden de los crosopterigios, familia de los rombodipterinos; sinónimo de *Pleiopterus* Agassiz, presenta el cuerpo alargado, de talla media, cabeza deprimida, larga, redondeada por delante, las tres placas occipitales (supratemporales) están claramente separadas por suturas, las parietales separadas ó fusionadas, separadas por una sutura transversal del escudo cefálico anterior, formado por la fusión de los frontales, etmoides, nasales é intermaxilares; además, los parietales y frontales tienen á cada lado dos huesos dérmicos estrechos que corresponden á las numerosas placas del *Polypterus*; el opérculo, subopérculo y preopérculo son grandes; los dientes pequeños, colocados en línea de arriba abajo, con conos puntiagudos un poco encorvados. Las aletas pectorales son muy largas; la dorsal anterior está colocada un poco más allá de la mitad del cuerpo y delante de la aleta ventral; la caudal es heterodífica, el lóbulo inferior más robusto; las escamas son rómbicas, gruesas, lisas por encima, con un lustre vivo. Este género es muy abundante en la arenisca roja de Escocia, aunque en muy mal estado de conservación; también se han recogido escamas y dientes en el devónico de Rusia; las especies clasificadas son *O. macrolepidotus* y *microlepidotus* Val y Pentl., *O. major* Agassiz.

**OSTEOLISIS.** (Etim.—Del pref. *osteo*, hueso, y el gr. *lysis*, disolución.) f. *Pat.* Alteración particular del tejido huesoso, de la cual resulta la destrucción de su substancia.

**OSTEOLITA.** f. *Mineral.* Variedad de fosforita, cal fosfatada. Es blanca y pulverulenta como la creta. Se ha encontrado en Ostheim y Eichen, cerca de Hanau, en una dolorita en descomposición, y el análisis hecho por Broneis no deja lugar á duda sobre la naturaleza de esta materia térrea (*Journ. der pr. chem.*, t. LIII, pág. 344). Este mineral no se ha encontrado en estado de pureza ó en formas cristalinas para poderlo definir con mayor precisión, está relleno de las grietas de la dolorita y del basalto. Perteneció á la misma serie donde se colocan las otras variedades de la apatita, tales como la cupricroíta, la epifosforita, la francolita, la lamcapatita, la pseudopatita, la talcopatita y la estafelita, y



constituye á manera de tránsito entre las variedades de apatita y los nódulos fosfatados de color gris verde y de otras coloraciones, formados sobre todo por una mezcla, no siempre homogénea, y variable en cuanto á las proporciones de fosfato de calcio. En otro sentido representa la osteolita un tránsito ó intermedio entre los primeros cambios del tipo de la apatita y aquellos otros minerales en los cuales ó bien el fosfato cálcico se hidrata y contiene distintas proporciones de agua, ó se asocia á otros fosfatos para formar combinaciones dobles, á las que sirve de modelo la cuproapatita ó fosfato doble de calcio y cobre. La apatita primitiva, sin variar de otra parte, su composición química, á lo menos de un modo sensible apreciable por el análisis, varía de estructura y aspecto presentándose constituido de las variedades concrecionadas y las terrosas, cuyo empleo en la Agricultura como abono está bien reconocido; entonces cambian algunas de sus propiedades; así, su peso específico no es el mismo, tratándose de las cristalizadas variedades ó considerándolas amorfas, en las que se incluye el mineral que nos ocupa. En este sentido es la osteolita una apatita impura, dotada de estructura compacta, más ó menos arcillosa, que se adhiere á la lengua con bastante intensidad, y cuyo aspecto se asemeja mucho al de la caliza litográfica; hálase llenando las hendeduras en los basaltos y en las doloritas. Sometida al vivo fuego del soplete, sostenido largo tiempo, sólo en algunos casos comienza á fundirse, y aun con muchísimo trabajo; como todos los fosfatos de calcio, cuando éste se calienta en un tubo cerrado con sodio metálico se convierte en una masa negra, la cual, extraída del tubo y tratada con agua, despidió olor de hidrógeno fosforado; es soluble en el ácido nítrico con alguna efervescencia, y la disolución precipita en blanco, luego de diluida, tratándola con ácido sulfúrico: en caliente y con molibdato amónico da precipitado amarillo.

**OSTEOLITO.** (Etim. — Del gr. *ostéon*, hueso, y *lithos*, piedra.) m. Hueso fósil.

**OSTEOLOGÍA.** F. *Ostéologie*. — It. y P. *Osteologia*. — In. *Osteology*. — A. *Knochenlehre*. — C. *Osteologia*. — E. *Osteology*. (Etim. — Del gr. *ostéon*, hueso, y *logos*, tratado.) f. Parte de la anatomía, que trata de los huesos. || *Med.* Tratado especial de las enfermedades de los huesos.

*Deriv.* **Osteológico, ca.** **Osteólogo, ga.**

**OSTEOMA.** (Etim. — Del gr. *ostéon*, hueso, y el sufijo *oma*, que indica tumor.) m. *Pat.* Neoplasia formada de tejido óseo y medular. Se divide en la variedad *dura*, análoga por su textura á la diáfisis de los huesos largos y que en su mayor grado de densidad constituye el osteoma *ebúrneo*, y la *esponjosa*, de estructura alveolar y anchos espacios medulares. Aunque las exóstosis se han agrupado á veces entre los osteomas, se diferencian profundamente de los mismos (V. *Exóstosis*). Nacen dichos tumores, ya en la superficie de los huesos, ya en su profundidad (*osteomas centrales*). Cuando son diminutos llámanse también *enístosis*. Aparecen, ya en el esqueleto, ya en las partes blandas. En el primer caso pueden desarrollarse en pos de un traumatismo. Generalmente son de pequeñas dimensiones, pero en algunos casos llegan á adquirir el volumen del puño. Si ocupan los huesos de las extremidades carecen de importancia clínica. No así cuando radican en los huesos del cráneo ó los de la cara, en cuyo caso ya comprimen los centros nerviosos, ya distienden las

paredes de los senos. Los osteomas de las partes blandas son raros, contándose entre sus variedades más comunes los del encéfalo (hemisferios, ganglios, cerebelo). Son de forma irregular y del tamaño á veces de una nuez. También aparecen en los riñones y testículos. El osteoma es un tumor benigno que pocas veces requiere la extirpación.

*Osteoma de los caballistas.* Osificación de los aductores del muslo ó calcificación de hematomas en los mismos.

*Osteoma compacto, esponjoso.* Osteomas constituidos por tejido compacto ó esponjoso, respectivamente.

*Osteoma ebúrneo.* Osteoma constituido por laminillas concéntricas sin vasos, que se desarrolla en la cara interna de los huesos craneales.

*Osteoma heteroplástico.* Osteoma desarrollado en una parte no ósea.

*Osteoma homoplástico.* Osteoma desarrollado en un hueso.

*Osteoma medular.* V. *Osteoma esponjoso*.

*Osteoma sarcomatoso.* V. *OSTEOSARCOMA*.

**OSTEOMALACIA.** (Etim. — Del gr. *ostéon*, hueso, y *malakós*, blando.) f. *Pat.* Enfermedad ósea caracterizada por la reabsorción del tejido fundamental, y que se traduce clínicamente por deformaciones y fracturas de los huesos. Comienza con vagas molestias, como debilidad, dolores erráticos y pérdida de peso. La aparición de las deformaciones esqueléticas señala ya claramente la afección que, sin embargo, deja períodos de remisión más ó menos prolongados. Comienza la enfermedad en los huesos largos y se extiende luego á los demás. El esternón y la sínfisis púbica adquieren un gran relieve, y los trocánteres se acercan á la línea media. Aplánase la región dorsolumbar y se percibe claramente un surco encima de la cresta ilíaca. El tórax sufre un aplastamiento lateral, alargándose en sentido anteroposterior. El sacro se inclina hacia delante y las curvaturas de las piernas se exageran hasta formarse un *genu valgum* ó un *genu varum*. En conjunto adquiere la pelvis la forma atribuida convencionalmente al corazón, ofreciendo varios tipos de estrecheces y deformidades. Los huesos aparecen decalcificados, blandos y frágiles, mientras el periostio conserva sus caracteres normales. Tanto las trabéculas del tejido esponjoso, como las del compacto, se reabsorben, transformándose en un tejido osteoide no calcificado. La medula se reblandece y vasculariza, adoptando á veces un aspecto hemorrágico. Hay una abundante eliminación de sales cálcicas por la orina y las heces, reduciéndose mucho su proporción en el hueso. Este, sin embargo, conserva su composición química normal. El curso de la afección es progresivo, aunque se intercale de remisiones. En la mujer el parto constituye un serio peligro, que puede acarrear la muerte. Cuando el paciente deba guardar cama á permanencia, puede ser síntoma de la caquexia. Las fracturas, tan comunes en la osteomalacia, constituyen una verdadera complicación por su escasa ó nula tendencia á consolidarse. El tratamiento es puramente sintomático, recurriéndose al opio y sus derivados para calmar los dolores. Si coexiste con el embarazo, se halla indicado, ya el parto artificial, ya la operación cesárea, para prevenir la distocia con todas sus consecuencias. Se recomienda la administración de sales de calcio para detener los progresos de la enfermedad. Se ha aconsejado la ovarina basándose en la influencia de una



meiopragia ovárica en la patogenia de la afección. Se citan casos en que la ovariotomía ha curado á la enferma, que en ciertas ocasiones se afirma que ha sanado también al declararse la menopausia. La patogenia de la osteomalacia es aún muy oscura, pudiendo establecerse sobre la substitución del tejido óseo por osteoide con deficiencia de sales calcáreas. En este caso se ha referido la etiología, ya á un defecto de asimilación de aquellas sales, ya á un exceso en su eliminación. Para completar este artículo, V. RAQUITISMO.

**OSTEOMALACIA. Veter.** Enfermedad de los huesos, caracterizada por una inflamación con desintegración de su estructura y alteración de la medula que contienen.

La osteomalacia pueden padecerla todas las especies, principalmente los óvulos y suideos. Esta enfermedad está originada por insuficiencia alimenticia.

Los tejidos del animal tienen una composición química definida: los alimentos que el animal ingiere para llenar su función fisiológica deben recordar la composición de los tejidos que han de alimentar si el animal es adulto, ó que deben cooperar á su proliferación si es joven.

Los huesos contienen aproximadamente el 56 por 100 de cal: cuando este mineral no se halla en los alimentos en la proporción conveniente al organismo, la osteomalacia es su consecuencia natural.

Los animales jóvenes que están formando su esqueleto, las hembras preñadas que deben alimentar el feto, las hembras que lactan para dotar á su leche de la cantidad de sales calcáreas que componen dicho líquido, son los animales más expuestos á la osteomalacia.

Por esta razón las vacas lecheras alimentadas con raciones en las que abundan los residuos de las fábricas de azúcar, en cuyos alimentos apenas se halla el mineral en cuestión; los cerdos jóvenes y precoces consumiendo solamente granos de cereales y leguminosas, en los que tampoco existe la cantidad necesaria de sales calcáreas; los ganados todos que habitan comarcas donde las aguas y las tierras son pobres de cal, son los animales propicios á la enfermedad.

El hueso comienza por inflamarse interiormente, invadiendo la totalidad del órgano; la inflamación determina un reblandecimiento del hueso, y la medula del mismo toma un aspecto gelatinoso.

Exteriormente se nota que el animal cojea, que casi siempre está echado, y que de vez en cuando sufre contracciones. El animal acaba por no levantarse, y si se le obliga no es raro que se produzca alguna fractura.

El tratamiento consiste en suprimir la causa de la enfermedad, racionando convenientemente al animal y abreviando el proceso curativo mediante la ingestión de fosfato de cal ó harina de huesos con nuez vomica.

**OSTEOMALACIA. f. Pat.** OSTEOMALACIA.

**OSTEOMELES. m. Bot.** Género de plantas rosáceas, pomoideas, pomaríneas, con pétalos libres en el lado ventral, carpelos uniovalados, sépalos pequeños, agudos, persistentes, carpelos cinco, no soldados, fruto con hueso duro en general. Son arbolillos ó arbustos siempre verdes, con flores corimbosas, á veces en parte masculinas, fruto pequeño, en muchas comestible.

*O. anthyllifolia* tiene hojas pinnadas, y vive en las islas Sandwich, Bonin y Lu-chu. Otras 10 espe-

cies con hojas sencillas viven en los Andes desde el Perú á Nueva Granada.

**OSTEOMETRÍA.** (Etim. — Del pref. *osteo*, y el gr. *métron*, medida.) f. *Antrop.* Medición científica ó ciencia de la medición de los huesos, que no son de la cabeza, con objeto de establecer sobre bases precisas los caracteres típicos, la amplitud de variación y las relaciones de cada hueso á los demás del esqueleto. Para la comparación con el vivo hay que tener en cuenta las alteraciones sufridas por los huesos en la desecación, sobre todo la contracción del cartilago articular ó su desaparición; de aquí la diferencia de largura que en el fémur alcanza á 2'3 ó 2'6 mm., en la tibia á 1'7, en el húmero á 1'3 y en el radio á 0'7.

El grueso del cartilago es por término medio en el fémur 2 mm. en el extremo superior y 2'5 en el inferior, total 4'5: otro tanto en la tibia, porque si bien el del extremo inferior no es más que de 1'5, el del superior es de 3. El del superior del húmero es de 1'5 y el del inferior de 1'3; el del superior del radio de 1'5 y del inferior de 1. Es verdad que muchos puntos de medida no están en caras cubiertas de cartilago.

Añadiendo el grueso de los cartilagos á la diferencia por desecación, resulta el hueso fresco 7'1 milímetros más largo que el seco, si es el fémur; 6'2 la tibia, 4'1 el húmero y 3'2 el radio.

Los instrumentos utilizados en la medición son el compás de espesor, el mayor y el de ramas cruzadas para la pelvis, el calibre, el compás de coordenadas, el calibre mayor, el goniómetro y la cinta métrica. Además, se usa la *tabla osteométrica* de 65 por 22 centímetros con dos paredes de 8 de alto y la superficie milimetrada con el cero en el rincón; para leer con exactitud conviene auxiliarse con una escuadra de  $12 \times 18 \times 1$ .

El *paralelógrafo* sirve para medir ángulos. Después de pegar agujas de acero en los extremos del hueso y en la dirección del eje de articulación respectivo, se sostiene aquél vertical en un *osteofo*, que viene á ser como un soporte de retortas, y éste se pone sobre una superficie plana y lisa, encima de un pliego de papel. El *paralelógrafo* tiene dos varillas verticales de acero, firmemente enlazadas y en las que corren dos agujas horizontales; la inferior tiene una punta de acero vertical exactamente debajo del extremo de la aguja superior, si las dos están sujetas á la segunda varilla vertical y alargadas el mismo número de divisiones. Colocado en la mesa el soporte con el hueso y el *paralelógrafo* se señalan con éste en el papel dos puntos de cada eje de articulación, se trazan las dos rectas y se lee el ángulo con el transportador.

También sirve para dibujar contornos en un plano elegido, substituyendo la punta de acero con un lápiz; pero para esto es mejor el diágrafo ó el dioptrógrafo.

Para determinar el volumen por el agua que desaloja en una probeta grande, hay que bañar primero el hueso en solución caliente de gelatina al 8 por 100, y después de enfriado quitarle la gelatina sobrante de la superficie.

*Deriv.* **Osteométrico, ca.**

**OSTEOMIELITIS.** (Etim. — Del gr. *ostéon*, hueso, y *myelós*, medula.) f. *Pat.* Enfermedad infectiva generalmente observada en la adolescencia, de lo cual deriva su nombre en clínica de *osteomielitis* de los adolescentes. Se ha llamado también

*periostitis flemonosa, osteitis epifisaria* ó *yuztaepifisaria* y *medullitis aguda*. Aparece con mayor frecuencia entre los diez y los diez y siete años por la vascularidad exagerada de la región epifisaria en dicha edad, que es la del crecimiento óseo. Débese, generalmente, á una infección medular estafilocócica que comienza por el bulbo óseo que se irradia luego al espacio subperióstico, el conducto central y la epífisis. La supuración se fija ya en la medula, donde se infiltra ó forma abscesos que acaban con el desprendimiento de la epífisis, ya en la capa osteógena subperióstica. La necrosis ocurre con cierta frecuencia, dando lugar á secuestros del tipo llamado primitivo. Generalmente se invaginan dichos secuestros, quedando en la vaina los llamados *orificios de Troya* ó *cloacas de Weidmann*. Clínicamente la osteomielitis reviste diversas formas que pueden reducirse á *agudas* y *crónicas*. Las primeras se subdividen en *agudísimas, agudas* y *subagudas*. Se trata en el primer caso mejor de septicemias (estafilococcias, neumococcias) que de infecciones óseas, desarrollándose en breves horas un cuadro tífico con temperaturas de 40° y más grados. Entonces sólo por la exploración de las grandes articulaciones podrá orientarse el diagnóstico. En las formas agudas hay síntomas locales, como dolor, jaspeaduras, edema, pastosidad y adenitis. Finalmente, sobreviene la fluctuación que resuelve todas las dudas. Las complicaciones de esta variedad clínica son la *osteitis bipolar* ó invasión de ambos bulbos óseos, la *panosteitis*, la *hidrartrosis* y la *artritis supurada*. Pueden observarse acortamientos, alargamientos ó deformaciones de la extremidad afecta. La osteitis crónica puede ser tal desde un principio correspondiendo á infecciones de virulencia atenuada ó suceder á las formas agudas, apellidándose en tal caso *recidivante*, y apareciendo aún en pos de largos años de aparente salud. El diagnóstico de la osteomielitis debe hacerse por exclusión del reumatismo, la fiebre tifoidea y la meningitis. De aquí que como regla capital deban explorarse siempre las articulaciones en todo niño ó adolescente con temperatura. El tratamiento de la osteomielitis es únicamente quirúrgico. La incisión precoz puede bastar en algunos casos, pero generalmente deberá trepanarse el hueso raspando después la medula ó termocauterizándola. La resección diafisaria precoz para extraer los secuestros, se reserva para los casos de mayor septicidad. En la mayor parte de los casos bastará con una intervención secundaria tardía, la *secuestrotomía*, cuya pérdida de substancia resultante cabe remediar ya con el injerto óseo, ya el emplomado (yeso, cemento, amalgamas), ya la necrotomía osteoplástica de Bier. Consiste esta operación en movilizar una pared de la celda ósea rechazándola después con tegumentos contra el fondo de la cavidad. En las formas graves y difusas no debe titubearse en recurrir á la amputación para salvar la vida del sujeto.

**OSTEONAURO.** (Etim. — Del gr. *ostéon*, hueso, y *auron*, oro.) m. *Odont.* Dentadura construida con oro y marfil de los dientes de hipopótamo.

**OSTEONCOSIS.** f. *Pat.* Nombre aplicado á todas las neoplasias de estructura ósea.

**OSTEONECROSIS.** (Etim. — Del pref. *oste-*, hueso, y *necrosis*.) f. *Pat.* Mortificación de los huesos.

**OSTEOPATÍA.** f. *Pat.* Término general para las afecciones óseas. || Sistema de medicina que trata las enfermedades por manipulaciones sobre los

huesos y otras con objeto de restaurar el mecanismo alterado del cuerpo.

**OSTEOPEDIO.** m. *Obst.* Feto enquistado y calcificado.

**OSTEOPERIOSTITIS.** (Etim. — Del pref. *osteo*, hueso, y *periostitis*.) f. *Pat.* Inflamación que se extiende al periostio y al tejido óseo. V. *PERIOSTITIS*.

**OSTEOPERIOSTITIS ALVÉOLODENTAL.** Inflamación del periostio del alvéolo y de la cavidad ósea de la raíz del diente.

**OSTEOPIGIS.** m. *Paleont.* (*Osteopygis* Cope.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los testudinados, suborden de los criptódidos, familia de los quelonemididos y sinónimo de *Catapleura* Cope; presenta escamas muy grandes, el escudo dorsal, plano y liso: los dos pares anteriores de placas marginales soldadas con el disco, las otras unidas á las costillas; los hioplastron, hipoplastron y xiploplastron unidos en la línea media por una sutura y provistos de una fontanela central redonda. Se ha encontrado fósil en los depósitos del cretáceo superior de New Jersey, del que se conocen las especies *Osteopygis platylonus* y *O. emarginatus* Cope.

**OSTEOPLASTIA.** (Etim. — Del gr. *ostéon*, hueso, y *plassein*, formar.) f. *Cir.* Producción artificial de tejido óseo por la trasplatación de un colgajo perióstico.

*Deriv.* **Osteoplástico, ca.**

**OSTEOPLASTO.** m. *Anat.* Nombre de las cavidades ó lagunas que alojan los osteoblastos y que comunican entre sí por medio de canaliculos, que les dan un aspecto estrellado.

**OSTEOPLAX.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los holocéfalos, orden de los quimervideos, establecido por Coy, cuya posición sistemática no se ha podido precisar por la insuficiencia de los datos paleontológicos y del que se ha encontrado la especie *Osteopanax erosa* Coy en el carbonífero de Cultra (Irlanda).

**OSTEOPOROSIS.** f. *Pat.* Formación de espacios anormales en el hueso ó rarefacción del mismo por la ampliación de sus conductos.

**OSTEOPSATIROSIS.** (Etim. — Del pref. *osteo*, hueso, y *psathyros*, friable.) f. *Pat.* Enfermedad que se caracteriza por la extrema fragilidad de los huesos y que depende esencialmente de un proceso de reabsorción ósea, ya por los progresos de la edad, ya por enfermedades del tejido óseo (tumores, quistes, tuberculosis), ya por las del sistema nervioso central (ataxia, siringomielia) ó las de órganos vecinos (aneurisma). Se describen, además la forma idiopática ó primaria que es de origen congénito y que depende de una osteogénia imperfecta. Por ella se explican las diversas fracturas que aparecen en la infancia por causas triviales y tienen, á veces, carácter familiar.

**OSTEOQUILO.** m. *Ictiol.* (*Osteochilus*.) Género de peces teleosteos, fisóstomos, de la familia de los ciprinídeos.

**OSTEORRAQUIS.** m. *Paleont.* (*Osteorhachis*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los ganoides, orden de los amioideos, familia de los ciclolepidotos, creado por Egerton; se ha encontrado la especie *Osteorhachis macrocephalus* Egerton en el liásico inferior de Lyme Regis.

**OSTEORROSIS.** (Etim. — Del pref. *osteo*, hueso, y el gr. *rhôsis*, fuerza, vigor.) f. *Pat.* Aumento de dureza en los huesos.



**OSTEOSARCOMA.** m. *Pat.* Sarcoma del hueso ó sarcoma que contiene tejido óseo. V. **SARCOMA**.

**OSTEOSARCOMATOSO, SA.** adj. *Pat.* De la naturaleza del osteosarcoma.

**OSTEOSCLEROSIS.** (Etim. — Del pref. *oste-*, hueso, y *esclerosis*.) f. *Pat.* Eburnización de los huesos.

**OSTEOSEMA.** f. *Entom.* (*Osteosema* Warr.) Género de lepidópteros de la familia de los geométridos y tribu de los hemiteinos. Se enumeran cinco especies propias de la India, v. gr.: *O. albociridis* Moore, de Bengala.

**OSTEOSINOVITIS.** f. *Pat.* Sinovitis con inflamación de los huesos próximos.

**OSTEOSÍNTESIS.** f. *Cir.* Reunión inmediata y directa de superficies óseas. Se opera por diversos procedimientos, como son: 1.º *sutura* con taladros, barrenas ó hilos metálicos; 2.º *ligadura* con hilos y taladro previo ó sin éste; 3.º *ligadura y sutura* por los procedimientos de Hennequin, de Senn ó Lérjars; 4.º *enclavamiento*, *clavazón* ó *atornillamiento*; 5.º *abrochado* con broches especiales, como los de Jacobí-Dujarier; 6.º *envaine* en un anillo ó cilindro de hueso asepticado; 7.º *enclavamiento á telescopaje* encajando los huesos, y 8.º *prótesis* con placas de aluminio, platino ó níquel. La sutura puede ser ya ósea, ya fibroperióstica, variando la técnica según se trate de fracturas recientes ó antiguas. Además, se recurre en algunos casos á procedimientos especiales, como el *cerclaje*, con la aguja curva de Reverdin ó Emmet. Debe también mencionarse el *hemicerclaje*, combinando el procedimiento anterior con la sutura de Lenger. Los resultados de la osteosíntesis difieren según la antigüedad de las fracturas, siendo tanto mejores cuanto más recientes éstas. En clínica se aplica particularmente la osteosíntesis á la fractura del olecranon y de la rótula por la dificultad de su coaptación y fijación. El miembro se coloca después en una gotiera ó canal, inmovilizándolo durante diez ó doce días. Se quitan luego los puntos de sutura y se comienza la movilización progresiva. En la sutura del olecranon puede recurrirse á la *sutura ósea longitudinal* ó á la *transversal*, además de los indicados procedimientos. Todos los métodos de osteosíntesis requieren maniobras preliminares operatorias. Así, se descubrirán bien las partes que deben suturarse y se quitarán cuidadosamente los cuerpos extraños (sangre, restos musculares, etc.). Se refrescarán, por fin, las superficies que deban coaptarse, y si es necesario se modelarán con el cincel, la sierra ó las pinzas cortantes. Cuando se recurre á la sutura se pondrá cuidado de que el asa del hilo sea total, abrazando el espesor de los fragmentos y en dirección perpendicular á la de la línea de fractura. De otra suerte sobrevendría una dislocación de los fragmentos. En los métodos de ligadura se recordará también el mismo precepto. Dollinger recomienda la llamada *ligadura en cuadro* con dos anillas reunidas por asas longitudinales. Si se trata de ligadura y sutura combinadas se procurará que los segmentos de aquélla queden bien tensos y aplicados al hueso. Por esta razón, los hilos deberán ser á la vez sumamente maleables y resistentes. El atornillamiento, tan preconizado por Ollier y Lane, sirve particularmente en las fracturas de difícil coaptación de fragmentos (fracturas oblicuas de pierna), lo cual hace que con frecuencia deban usarse varios tornillos. En favor del abrochado hablan su facilidad de aplicación, rigidez y buena

coaptación. Hay que señalar bien la distancia que separa las puntas del broche. En efecto, si los agujeros taladrados se hallan demasiado próximos se separarán los fragmentos, mientras que si permanecen muy apartados se falseará el broche. Generalmente se toleran bien los broches, no siendo raro, sin embargo, que se movilizan algo á los quince días por rarefacción ósea alrededor de las puntas. De todos modos, esto no supone graves inconvenientes por hallarse ya formado el callo y asegurada la contención.

**Bibliogr.** Chabot, *Cirugía y técnica operatorias* (ed. Espasa, Barcelona); Bergmann-Bruns, *Tratado de Cirugía clínica y operatoria* (ed. Espasa, Barcelona); Delbet y Le Dentu, *Nouveau Traité de Chirurgie* (Paris, 1913); Choyce, *Tratado de Cirugía*.

**OSTEOSIS.** f. *Fisiol.* Osificación; formación ó desarrollo de un hueso.

**OSTEOSPONGIOMA.** m. *Pat.* Tumor esponjoso de un hueso. V. **ESPIÑA VENTOSA**.

**OSTEOSPONGIOSIS.** f. *Pat.* V. **ESPIÑA VENTOSA**.

**OSTEOSTEATOMA.** m. *Pat.* Tumor sebáceo con elementos óseos.

**OSTEOSTRACIOS.** m. pl. *Paleont.* (*Osteostraci*.) Grupo de peces que puede ser considerado como incluído en el de los ostracóforos (V.).

**OSTEOTABES.** f. *Pat.* Enfermedad especialmente infantil en la que la medula ósea desaparece por destrucción de las células de la misma.

**OSTEÓTIDE.** f. *Fisiol.* Materia huesosa; sustancia que debe convertirse en hueso.

**OSTEÓTILO.** (Etim. — Del pref. *osten*, hueso, y el gr. *tylos*, callo, dureza.) m. *Pat.* Tumor desarrollado en la superficie de un hueso.

**OSTEOTILOSI.** f. *Pat.* Formación de callo óseo.

**OSTEOTIXIS.** f. *Cir.* Punción quirúrgica de un hueso.

**OSTEOTOMÍA.** (Etim. — Del gr. *ostéon*, hueso, y *tomé*, corte, incisión.) f. *Cir.* Incisión ó sección quirúrgica de un hueso, generalmente con fines ortopédicos. || Discción anatómica de los huesos. || Sección de los huesos del feto.

**OSTEOTOMÍA.** *Cir.* Por sus caracteres es *recta*, *curva* ó *angular*, *al descubierto* ó *subcutánea*, *trapezoides*, *discoidea*, *plana*, *bicóncava*, etc. A veces la osteotomía es una verdadera resección, otras una división incompleta acabada por una osteoclasis. El instrumental comprende legra y cuchillo-legra para dividir las partes blandas, sierras para la sección ósea, tijeras y osteótomos (de Mac-Ewen, Hennequin, L. Championniere), martillos, cizallas y tenazas de resección. Las disposiciones preliminares comprenden la hemostasia provisional y la oportuna posición del miembro (fuera de la mesa ó tendido en ella). La incisión será paralela á la dirección de los músculos, radicará en la parte más superficial del hueso y dejará amplio campo operatorio. La osteotomía lineal al descubierto comprende dos tiempos: la diéresis de las partes blandas y la del hueso, pudiendo ser la última en línea recta, curva ó angular. Cabe operar con las sierras (de cadena, de Laruy, serrucho de Ollier), con los escoplos ó osteótomos y, finalmente, con cizalla. Esta variedad de osteotomía puede completarse por la osteoclasis manual. Esta tiene por objeto, ya prevenir una dislocación, ya evitar lesiones arteriales ó nerviosas, ya respetar una articulación. La osteotomía lineal subcutánea se hace casi



siempre en línea recta, eligiendo, ya la sierra, ya el escoplo. La osteotomía complementaria no reviste particularidad alguna. La osteotomía segmentaria es la que más variedades presenta, ya que todo depende de la forma del segmento que deja (cuneiforme, trapezoide, discoide, etc.). Aunque se han discutido mucho las ventajas de la sierra y del escoplo, lo cierto es que ninguno de dichos instrumentos merece clínicamente la preferencia. Todo depende, en efecto, de la resistencia y densidad del tejido óseo. En los niños debe preferirse siempre el escoplo, excepto en los casos de eburnación ósea. En cambio, en el viejo y por la fragilidad del tejido óseo, es sólo aplicable la sierra. En el adulto se reservará el escoplo para las epífisis, utilizando la sierra en la diáfisis y algunos huesos planos. Las indicaciones de la osteotomía en clínica quirúrgica son numerosas: formación de articulaciones, enderezamiento de miembros, corrección de simetrías de longitud, etc. Así se aplica dicha operación a las anquilosis viciosas, las luxaciones inveteradas, las incurvaciones óseas de toda clase, las deformaciones articulares (*genu valgum, genu varum*), los callos angulares, las manos contrahechas, los pies deformes y el acortamiento accidental ó congénito de los huesos. Pueden considerarse como variedades de la osteotomía otras operaciones como la *conditotomía* y la *condrotomía*. La primera es la diéresis de los cóndilos y afecta diversas modalidades quirúrgicas como la *lineal completa*, la *lineal interna* y la *lineal externa*. Asimismo puede combinarse con la osteoclasia como sucede en la operación de Billroth, de osteotomía lineal completa de la tibia y osteoclasia del peroné. La condrotomía se opera en el cartilago de conjunción y sólo es practicable antes de la adolescencia y en ciertas deformidades por detención de desarrollo óseo. En realidad se trata de métodos de osteotomía yuxtaepifisaria, como ocurre en la operación de Ollier para corregir los *varus* y *valgus* de la niñez y la adolescencia en sus comienzos. Para la bibliografía, V. OSTEOSÍNTESIS.

*Osteotomía cuneiforme.* Resección de una cuña ósea.

*Osteotomía lineal.* Sección lineal de un hueso.

*Osteotomía de Mac-Ewen.* Osteotomía cuneiforme de la porción supracondílea del fémur en el *genu valgum*.

*Osteotomía transtrocanterea.* Sección del fémur a través del trocánter menor.

*Deriv.* **OSTEOTÓMICO, ca.**

**OSTEÓTOMO, m.** *Cir.* Cuchillo, cincel ó escoplo para la práctica de la osteotomía.

**OSTEOTOMOCLASIA ó OSTEOTOMOCLASIS, f.** *Cir.* Corrección de una curvatura ósea por la división parcial del hueso con el osteótomo seguida de la fractura directa del hueso.

**OSTEOTRICOSIS, f.** *Pat.* Aparición de elementos pilosos en el tejido óseo por inclusión de elementos ectodérmicos durante el curso de su desarrollo ontogénico.

**OSTEOZOO, m.** *Zool.* Vertebrado.

**OSTER, Geog.** Río de Polonia, en el gob. de Tchernigov, afl. del Desna. Nace en la parte meridional del gobierno, corre hacia el O., riega á Ivan-gorod, Niejin y Mrin, tuerce al SO. y luego al O., baña Kozeletz, y después de 200 kms. de curso, desemboca en la c. de Oster.

**OSTER, Geog.** Río de Rusia, afl. del Soj. Nace en la parte meridional del gob. de Esmolensco, y corre

al principio hacia el S., luego al O. y después al NO.; pasa junto á Roslavl, y describe varias curvas; penetra en el gob. de Mohilev, con la dirección general OSO., y tras 192 kms. de curso, des. junto á la ald. de Biel.

**OSTER, Geog.** Dist. de Polonia, gobi. de Tchernigov. Tiene 4.542 kms.<sup>2</sup> con 130.000 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. junto á la confluencia del Oster con el Desna, afl. del Dnieper; 5.400 h. Puerto fluvial. Fab. de redes y toneles. Exportación de cereales, madera y sal. Fué fundada en el año 1000, sufriendo varios saqueos á consecuencia de las luchas intestinas de los príncipes de la Rusia meridional. En 1240 la destruyeron los mongoles, cayendo luego en poder de los lituanos. En 1663 fué nuevamente agregada á Rusia y en 1802 incorporada al gob. de Tchernigov.

**OSTERA, Mit.** Entre los antiguos germanos, diosa representada por una mujer que lleva una media luna y un cuerno.

**OSTERAKER, Geog.** Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán de Estocolmo, á 23 kms. de dicha capital; 2.400 h.

**OSTERAKER, Geog.** Pobl. y mun. de Suecia, provincia ó lán de Nyköping, junto á la rib. occidental del lago Olfar; 2.060 h.

**OSTERATH, Geog.** Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. del Rhin, regencia de Dusseldorf, circ. de Krefeld; 3.400 h. Templo católico y sinagoga. Fab. de mosaicos, calzado, slambre, cables y ácido carbónico; tejidos de seda y curtidos. Estación de empalme de las l. f. Colonia-Zevenaar y Dusseldorf-Krefeld.

**OSTERBAUERSCHAFT, Geog.** Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia de Münster, circ. de Burgsteinfurt; 300 h. (1.800 con el mun., que comprende varios caseríos).

**OSTERBOTTEN, Geog.** Nombre antiguo del gobierno finés de Vasa y Uleaborg, bajo la dominación sueca.

**OSTERBRÖNDERSLEV, Geog.** Pobl. de Dinamarca, península de Jutlandia, prov. de Aalborg, dist. de Hfföring; 1.500 h. Est. en l. f. de Frederikshavn á Aalborg.

**OSTERBURG, Geog.** Circ. de Prusia (Alemania), prov. de Sajonia, regencia de Magdeburgo; tiene 1.105 kms.<sup>2</sup> con 57.200 h. Su cabecera es la ciudad del mismo nombre, sit. á 24 m. s. n. m., junto al Biese, afl. del Elba; 5.320 h. Templo evangélico, *Pedagogium*, Seminario, Escuela Normal é Instituto para sordomudos. Fab. de conservas y ladrillos. Comercio de ganado vacuno y de cerda. Est. en la l. f. de Halle-Wittenberge.

**OSTERBURKEN, Geog.** Pobl. de Alemania, gran ducado de Baden, circ. de Mosbach, dist. de Adelsheim, á oril. del Kirnau, sit. á 248 m. de a.; 1.430 h. Est. de empalme de los f. c. Heidelberg-Eberbach-Würzburg y Jagstfeld-Osterburken. Cerca de ella existen vestigios de construcciones romanas.

**Bibliogr.** *Kastell Osterburken* (Heidelberg, 1825).

**ÖSTERDAL, Geog.** Valle de la Noruega oriental, perteneciente á la prov. de Hamar, dist. de Hedemark. Está regado por el Glommen y tiene una extensión de 18.500 kms.<sup>2</sup> con 36.000 h., dedicados á la explotación de bosques. Lo atraviesan el f. c. de Cristianía á Trøndjhem.

**OSTERDOCK.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Iowa, condado de Clayton; 97 h. según el censo de 1910.

**OSTEREGESBORG.** *Geog.* Pobl. de Dinamarca, isla de Seeland, dist. de Præstø; 1,370 h.

**OSTERFELD.** *Geog.* C. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia de Münster, circ. de Recklinghausen, á oril. del Emscher, tributarlo del Rhin; 20.050 h. Tiene templos católico y evangélico, escuelas, asilo y teatro. Importante industria metalúrgica. Yacimientos de hulla. Estación de empalme de los f. c. Oberhausen-Dorsten y Wanne-Dortmund.

**OSTERFELD.** *Geog.* C. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Sajonia, regencia de Merseburgo, circ. de Weissenfels, á 234 m. s. n. m.; 1,750 h. Escuela privada, Tribunal. Fab. de negro animal, hornos refractarios y almidón. Mercado de palomas. Est. en la l. f. Zeitz-Camburgo.

**OSTERFERNEBO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Gefleborg, junto al Dal-Elv; 3,500 h.

**ÖSTER-FLAKKEBJERG.** *Geog.* Mun. de Dinamarca, isla de Seeland, dist. de Sørø; 9,000 h.

**ÖSTERGÖTLAND.** *Geog.* Prov. ó län de la Suecia meridional, limitada al N. y NE. por las de Södermanland y Örebro, al E. por el mar Báltico, al S. y SO. por las prov. de Jönköping y Calmar y al O. por el lago Vättern. Su ext. superficial es de 10,977 kms.<sup>2</sup> y la población de 270,500 h. El suelo está formado en gran parte por el ancho valle del río Motala, rodeado de colinas, en las que abundan los bosques. Esta llanura continúa al E. por la lengua de tierra comprendida entre los golfos de Bräcken y Slatbaken, variando su altura entre 100 y 125 m. s. n. m. La parte meridional del país es montuosa y presenta numerosas corrientes de agua y lagos, figurando entre las primeras el Motala, que es el río más importante, y sus afl. Svarta y Stångå, y entre los segundos el Boren, Roxen, Gålan, Sommen y Åsund. El ÖSTERGÖTLAND es una de las provincias suecas más ricas, produciendo cereales en gran cantidad, si bien su mayor importancia estriba en la ganadería. Cuenta también con algunas minas de hierro, cobre y canteras de mármol. Su clima es relativamente suave. Atraviesa su territorio la l. f. de Estocolmo á Malmö con un ramal á Cristianía. La cap. es Linköping. Formó antiguamente parte de la Ostrogotia.

**ÖSTERHANNINGE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Estocolmo; 2,040 h.

**ÖSTERHASSING.** *Geog.* Pobl. de Dinamarca, península de Jutlandia, dist. de Aalborg; 1,300 h.

**OSTERHAUSEN.** *Geog.* Mun. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Sajonia, regencia de Merseburgo, circ. de Querfurt; 1,200 h. (distribuidos en dos aldeas).

**OSTERHAUSEN** (JUAN CARLOS). *Biog.* Médico alemán, n. en Artelshofen y m. en Nuremberg (1765-1839). Hizo sus estudios en Altdorf y fué médico del hospital de pobres y del Orfelinato de Nuremberg. Se le debe: *Diss. inaug. historiam pneumatorum medicorum exhibens* (Altdorf, 1791). *Ueber Medicinische Aufklärung* (Zurich, 1798). *Galenus, von Erhaltung der Gesundheit; aus dem Griechischen, 6 Ideen über vergleichende Pathologie*.

**ÖSTERHOFEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Baviera, circ. de la Baja Baviera, dist. de Vilshofen, á oril. del Danubio y á 318 m. s. n. m.;

1,600 h. Tiene dos templos católicos y Tribunal. Central eléctrica. Est. en la l. f. Passau-Nuremberg-Wurzburg.

**OSTERHOLZ.** *Geog.* Cfr. de Prusia (Alemania), prov. de Hannóver, reg. de Stade; tiene 638 kilómetros cuadrados con 56,100 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. cerca de los pantanos de Hammemoor; 2,000 h. Hay en ella templo católico, Tribunal, fáb. de cigarrillos y de almidón, astillero y Central eléctrica. Posee est. en la l. f. Brema-Bremerhaven. El canal de OSTERHOLZ tiene 2 kilómetros de largo por 1.5 de fondo, y pone en comunicación á la población con el río Hamme.

**OSTERICUM.** *m. Bot.* Considerado como género por Hoffmann es hoy subgénero del *Angelica* L., con eudocarpio firmemente unido al mesocarpio, un canal resinoso en cada vallecito, limbo calicino obtuso ó con dientes cortos, obsoletos, pétalos con uña, trasovados, cortamente escotados y arqueados hacia dentro, alas marginales anchas, abiertas, membranosas, manifestamente reticuladas, las cinco costillas grandes, huecas. Se incluye en él *A. pratensis* de la Europa oriental y muchas especies del Extremo Oriente.

**OSTERIZ.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Esteribar.

**OSTERLAND ó MARCA ORIENTAL.** *Geog.* Nombre que se dió primitivamente á la marca del N. de Turingia y que Gero (940-965) extendió desde el Saale hasta más allá del Mulde y el Elba. Su centro era lo que más tarde fué marca de Landsberg, aunque comprendía también la región alrededor de Eilenburg y la parte occidental del Niederlausitz. De los descendientes de Gero pasó (1017) á Dieterico, de la casa Wettin, y quedó incorporada á la marca de Meissen en 1123 y al Lausitz en 1136. En el reparto efectuado á la muerte de Enrique el Esclavizado (1288), á quien había correspondido en 1265, uno de sus nietos, Dieterico, recibió el Lausitz y el otro Federico (Tutta), Meissen y OSTERLAND. En 1298 la marca de Landsberg fué vendida á Brandeburgo, y en 1347 fué de nuevo recuperada por el Meissen. En el siglo XIV se adjudicaron á OSTERLAND el Pleissnerland, Gera y Schönburg. En virtud del reparto de 1382 correspondió OSTERLAND á los hijos de Federico III de Meissen. Con el tiempo desapareció el nombre, pero queda en varios documentos y en libros, por ejemplo, en *Geschichte und Altertumsforschende Gesellschaft des Osterlandes*.

**Bibliogr.** Leo. *Untersuchungen des Besiedelungs und Wirtschaftsgeschichte des thüringischen Osterlandes* (Leipzig, 1900); Mansfeld, *Erbarmanchaft Wettinischer Lande* (Dresde, 1903).

**OSTERLARSKE.** *Geog.* Pobl. de Dinamarca, isla de Bornholm, á 17 kms. de Rønne; 1,500 h.

**ÖSTERLEN** (FEDERICO). *Biog.* V. OESTERLEN (FEDERICO).

**OSTERLEN** (JORGE CRISTIÁN). *Biog.* Médico alemán, n. en Tubinga en 1771 y m. en fecha desconocida; Estudió en su ciudad natal y ejerció en Stuttgart, donde fué primer médico del príncipe Hohenlohe Oehringen. Se le debe: *Dissertatio inaugur. de perforationi ossis pectoralis* (Tubinga, 1795). *Kaiserschnitt mit tödtlichem Erfolge* (1822). *Aus der Luftröhre ausgestossem fremdkörper mit beigefügten Bemerkungen* (1824). *Beitrage zur Otiologie und Pathologie der Krankheiten neugeborner Kinder* (1831). *Geschichte eines unglücklichen Aderlasses nebst einigen Bemerkungen* (1831).



**OSTERLEN (JOSÉ FEDERICO).** *Biog.* Médico alemán, n. en Kirdcheim en 1785 y m. después de 1831. Estudió en la Universidad de Tubinga, y practicó con éxito la cirugía y la obstetricia en su ciudad natal. Se le debe: *Dissertation inauguralis veterinaria chirurgica de hernia interna lobus vetricis familiaris* (Tubinga, 1810), *Pituitische Hülf bei heftigen Convulsionen, von der Durchschneidung des Zahnfleisches* (1822); *Aussung aus einem Schreiben* (1822), *Ueber das künstliche Wiederabbrechen fehlerhaft geheilter Knochen der Extremitäten im Callus zum Behum einer bessern geraden Heilung* (Tubinga, 1827), *Xenodozien*, y *Ueber die Ostindische Cholera* (Stuttgart, 1831).

**OSTERLÖFSTA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán de Upsala; 3.800 h. Minas de hierro explotadas. Este lugar se cita ya en la historia en 1314.

**OSTERMANN (ANDREI IVANOVICH).** *Biog.* Político ruso, de origen alemán. n. en Bochum (Westfalia) y m. en Berezof (Siberia) (1686-1747). Era hijo de una familia modesta, y su nombre alemán fué Enrique Juan Federico, que cambió después por el de Andrei Ivanovich, con el que es más conocido. Siendo estudiante en Jena mató en duelo á un individuo y huyó á Holanda, donde se empleó como secretario del vicealmirante Cornelio Kruse, á quien el zar Pedro I el Grande había encargado reclutar para el servicio de Rusia jóvenes de ingenio y empresa. Ya en el servicio del zar, pronto fué, por su conocimiento de los principales idiomas europeos, el brazo derecho del vicecanciller Shafirov, al cual ayudó durante las laboriosas negociaciones que precedieron á la paz de Pruth (1711). Junto con el general Bruce representó á Rusia en la paz de Aland (1718). En 1721 concertó con los suecos la paz de Nystad, siendo nombrado barón como recompensa de sus servicios. Durante el reinado de Catalina I (1725-27) la influencia de OSTERMANN tomó gran incremento, y nombrado ministro de Negocios extranjeros, dirigió libremente la política exterior de Rusia. Al advenimiento de Pedro II fué nombrado ayo del joven monarca, y á la muerte de éste negóse á participar en los planes de Golitsuin y Dolgorukis que querían convertir á Rusia en una monarquía constitucional. Resistió hasta que la emperatriz Ana estuvo firmemente establecida en el trono como verdadera autócrata. Su excepcional conocimiento de los asuntos extranjeros le hicieron indispensable para la emperatriz y sus consejeros. La feliz conclusión de la guerra de Sucesión de Polonia (1733-35) y la de la guerra con Turquía (1736-1739) se debieron por completo á su pericia diplomática. Durante la breve regencia de Ana Leopoldovna (Octubre de 1740 á Diciembre de 1741) rayó en su apogeo el poder de OSTERMANN, tanto, que el embajador francés La Chetardie informó á su corte que «no hay exageración al decir que es zar de todas las Rusias». La política exterior de OSTERMANN se basaba en la alianza con Austria; por esto había garantido la pragmática sanción con intención de defenderla, y por esto Francia se propuso derribarle á toda costa. Rusia, como aliada natural de Austria, estorbaba á Francia. El método más sencillo de inutilizar esta alianza era envolver á Rusia en nuevas hostilidades con su antigua rival, Suecia, y esto se consiguió con la influencia y el dinero franceses, y en Agosto de 1741 Suecia declaró la guerra á Rusia. No obstante, el talento de OSTERMANN había pre-

visto el golpe y la parada, y merced á sus disposiciones el mariscal Lacy derrotó al general sueco Wrangel en Willmanstrand. Entonces comprendió La Chetardie que sólo una revolución podría derribar al hábil vicecanciller, y se propuso causarla haciendo que subiese al trono la zarina Isabel, que odiaba á OSTERMANN porque éste la despreciaba. OSTERMANN fué, pues, la primera y más ilustre víctima del golpe de Estado del 6 de Diciembre de 1741. Acusado por Isabel de haber falsificado el testamento de Catalina I y de haber decidido á Ana á que excluyese del trono á Isabel, fué condenado á muerte é indultado hallándose ya en el patíbulo, conmutándose la pena por la de deportación á Siberia. Dejó una hija que casó con el general Tolstoi.

*Bibliogr.* S. Shubinsky. *Conde A. I. Ostermann* (ruso), en *Syevernoye Sigitno* (t. II, San Petersburgo, 1863); A. A. Kochubinsky, *Conde A. I. Ostermann y el proyectado reparto de Turquía* (Odessa, 1889); R. Nisbet Bain, *The pupils of Peter the Great* (Londres, 1897).

**OSTERMANN (GUILLERMO).** *Biog.* Pedagogo alemán, n. en Prezelle (Hannóver) en 1850. Estudió en Berlín, Erlangen y Gotinga; en 1874 fué nombrado rector del Progimnasio de Schlüchtern. En 1875 profesor del Seminario, en 1876 profesor del de Oldemburgo. En 1887 consejero de Instrucción pública, en 1899 consejero del Gobierno y en 1900 consejero provincial de Instrucción pública. Se le debe: *Lehrbuch der Pädagogik* (Oldemburgo, 1882-1883; 12.ª ed., 1902), *Grundlehren der pädagogischen Psychologie* (Oldemburgo, 1880), *Die hauptsächlichsten Irrtümer der Herbartischen Psychologie und ihre pädagogischen Konsequenzen* (2.ª ed., 1894), *Zur Herbartfrage* (2.ª ed., 1894), *Das Interesse* (Oldemburgo, 1895), *Pädagogisches Lesebuch für Lehrerseminarien* (2.ª ed., Oldemburgo, 1901).

**OSTERMANN TOLSTOI (ALEJANDRO IVANOVICH).** *Biog.* Militar y hombre de Estado, ruso, n. en 1772 y m. en Petit-Saconnex en 1857. Peleó contra turcos y polacos, y en 1805, con grado de teniente general, recibió el mando del cuerpo de ejército ruso que, con las tropas auxiliares suecas é inglesas, había de atacar el N. de Alemania. Después fué gobernador de San Petersburgo. En 1806 dirigió una división del ejército de Bennigsen; en 1812 el 4.º cuerpo de ejército. Herido en 1813 en Bautzen, peleó más tarde en Dresde, y en Kulm mandó los cuerpos de la guardia rusa 29.º y 30.º; allí perdió el brazo izquierdo. En colaboración con Klenau obtuvo la rendición de Dresde; después (1815) fué embajador en París. En 1831 emprendió, con Fallmeyer, un viaje al Oriente, y en 1837 estableció en Petit-Saconnex, en el lago de Constanza.

#### ÖSTERMARIAE.

*Geog.* Pobl. y mun. de Dinamarca, isla de Bornholm, á 22 kms. de Rønne; 2.300 h.

**OSTERMAYER (ERNESTO LUIS).** *Biog.* Pintor alemán, n. en Weilheim (Württemberg) en 1868. Estudió en la Escuela de Arte industrial de Stuttgart bajo la dirección de Haug, en las Academias de Carlsruhe y Julián de París, y, bajo la dirección de Roubaud en Munich. Se ha distinguido especial-



Ernesto Luis Ostermayer



mente en el retrato y en la pintura decorativa. En 1902 fué premiado con medalla de oro.

**OSTERMAYR** (ODILÓN). *Biog.* Monje alemán de la abadía andecense. Escribió en 1672 una tragedia que intituló *Speculum Divinae Providentiae* ó *Aboluntino de hortelano rey de los sidonios*.

**Bibliogr.** Ziegelbauer, *Hist. rei lit. O. S. B.* (IV, pág. 667, Augsburg, 1754).

**OSTERMIETHING.** *Geog.* Pobl. de Austria, prov. de la Alta Austria, circ. de Inn, dist. de Braunau, cerca del Salza; 590 h. (1,500 con el mun.).

**OSTERMUNDIGEN** ó **OSTERMUNDINGEN.** *Geog.* Pobl. de Suiza, en las inmediaciones de Berna, perteneciente á la comunidad de Bollingen; 1,290 h. Est. en la l. f. Olten-Bern-Thun. Grandes canteras de granito y talleres metalúrgicos.

**OSTERNBURG.** *Geog.* Mun. de Alemania, gran ducado y dist. de Oldemburgo, á oril. del Hunte; 10,500 h. (distribuidos en varias poblaciones). Fab. de hilados de algodón y de almidón y cristal. Est. en la l. f. Oldemburgo-Osnabrück.

**OSTERNOTHAFEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, regencia de Stettin, circ. de Usedom-Wollin, sit. en la der. de la desembocadura del Swine en el Báltico; 450 h. Faro de 70 m. de a., pesca y baños de mar.

**OSTERÖ.** *Geog.* Isla del Archipiélago dinamarqués de las Feroe, en el océano Atlántico del Norte, la segunda del grupo por su extensión. Tiene 270 kms.<sup>2</sup> con una población de 2,900 h. Sus costas son en extremo sinuosas, hallándose casi dividida en dos partes por el fiordo de Funding que avanza hacia el N. y por el de Skaale que se interna hacia el S. Ambos fiordos están separados por un istmo de 6 kms. de anchura formando un estrecho valle rodeado de rocas en parte perpendiculares. Las principales bahías ó golfos son Ridevig, Lambavig, Giotevig, Jugglefjord y Andesfjord, y los cabos más importantes el Ristang, Mulen, Gotenær y Tangen. Las corrientes marinas son en este litoral muy violentas. La isla es de origen volcánico y está cubierta de montañas escarpadas áridas y de un color negruzco. Su altura media no excede de unos 300 m., si bien el punto culminante (*Slattarevintur*), llega á alcanzar 851 m. Carece casi de vegetación, exceptuando algunos valles resguardados de los vientos, cuya violencia impide el desarrollo de los árboles. La pesca, cría de ganado lanar y caza de aves acuáticas que en grandes bandadas visitan la isla, constituyen las principales fuentes de riqueza de sus habitantes. Administrativamente se divide en siete municipios.

**OSTERÖ.** *Geog.* Isla de la costa occidental de Noruega, prov. de Bergen, dist. de Sondre-Bergenhuus, bañada al O. por el Osterfjord. Tiene 321 kms.<sup>2</sup> de superficie con una población de 7,200 h. Sus montañas alcanzan alturas de 300 á 600 m. y al N. de 800. Sólo la riegan algunos arroyos y torrentes.

**OSTERODE AM-HARZ.** *Geog.* Circ. de Prusia (Alemania), prov. de Hannover, regencia de Hildesheim; tiene 665 kms.<sup>2</sup> con 76,200 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 230 m. s. n. m., á oril. del Söse; 7,500 h. Hay en ella tres templos evangélicos y uno católico; grandiosa Casa Ayuntamiento y vastos almacenes de trigo; Gimnasio profesional, Tribunal, Intendencia forestal y Cámara de Comercio. Su industria consiste en la fabricación de paños, tejidos de lana y algodón, y

géneros de punto; albayalde, cigarros, cueros, etc. Es además gran centro metalúrgico, con fundiciones de hierro, fab. de laminar cobre y pulir metales, y yacimientos de cal y yeso.

Est. de empalme de los ferrocarriles Seesen-Herzberg y Osterode-Krevensen. Desde 1361 hasta 1452 fué residencia de los duques de Brunswick-Limeburg-Grubenhagen. Es patria del escultor Riemenschneider.

#### OSTERODE IN OST- PREUSSEN.

*Geog.* Circ. de Prusia (Alemania), prov. de la Prusia oriental, regencia de Allenstein. Tiene 1,551 kms.<sup>2</sup> con 72,600 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 110 m. s. n. m., junto á la desembocadura del río Drewenz en el lago Drewenz; 13,900 h. Posee un templo católico y dos evangélicos, sinagoga, un castillo antiguo que perteneció á los caballeros teutónicos, una torre llamada de Bismarck, Tribunal, dos orfanatos y escuelas normales y superior. Su industria consiste en la fab. de alcohol, ladrillos y cerveza. Cuenta, además, con grandes talleres de construcción de material ferroviario. Mercado de maderas y de cereales. Est. de empalme de las l. f. Osterode-Memel, Elbing-Hohenstein y Schonsee-Osterode. Fué fundada por la encomienda Christburger de la orden Teutónica en 1329.

**Bibliogr.** Müller, *Osterode und Ostpreussen* (Osterode, 1905).

**OSTEROFEA.** *f. Paleont.* [*Osterophea* Hodgson (1844).] Género de vertebrados de la clase de las aves, orden de los carinates, suborden de los herodiones, sección de las ciconias, familia de las ciconíidas, sinónimo de *Argata* Hodgson y *Leptoptilus* Lesson; se ha encontrado fósil en los depósitos terciarios superiores del plioceno de la India.

**OSTERPLANA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Skaraborg, á 29 kms. de Mariestad, cerca del lago Vener; 1,200 h.

**OSTERREICHER** (JUAN ENRIQUE). *Biog.* Médico alemán, n. en Bamberg á principios del siglo xix y m. en fecha desconocida. Estudió en Wurzburg y fué catedrático de anatomía de la Universidad de Landshut y director del Instituto anatómico de la misma. Se le debe: *Darstellung der Beweise für den Kreislauf des Blutes* (Munich, 1825), *Versuch einer Darstellung der Lehre vom Kreislaufe des Blutes* (Nuremberg, 1826), *Neue Darstellung von der Ortsveränderung der Hoden* (Leipzig, 1830), y varios atlas anatómicos.

**OSTERRIETH** (ALBERTO). *Biog.* Publicista alemán, n. en Estrasburgo en 1865. Terminados los estudios de derecho en Heidelberg y Berlín, ejerció algún tiempo en Baden y desde 1892 fué referendario. Desde esta fecha viajó por el extranjero y á su regreso tomó parte en el movimiento económico social, fomentando las instituciones jurídicas: finalmente, obtuvo la plaza de secretario general de la Asociación alemana para la defensa de la propiedad industrial. Ha escrito: *Altes und Neues zur Lehre vom Urheberrecht* (Leipzig, 1892), *Die Geschichte des Urheberrechts in England* (Leipzig, 1895), *Etudes sur le barreau allemand* (Paris, 1895), *Das Gesetz zur Bekämpfung des unlauteren Wettbewerbs* (Berlín, 1896), *Le projet d'une nouvelle loi allemande*



Escudo de Osterode  
Am-Harz

de sur le droit d'auteur (París. 1899), *Bemerkungen zum Entwurf eines Gesetzes über das Verlagsrecht* (Berlín, 1901), *Bemerkungen zum Entwurf eines Gesetzes, betreffend das Urheberrecht an Werken der Photographie* (Berlín, 1903), y *Die internationale Uebereinkunft zum Schutze des geistlichen Eigentums vom 20. März 1883* (Berlín, 1903). Ha colaborado, además, en la revista *Gelehrter Rechtschutz und Urheberrecht* (Berlín, desde 1896), en la obra *Die Patentamtlichen und Gerichtlichen Entscheidungen* (t. XII y siguientes, Berlín, 1899 y siguientes), y en *Patentgesetzgebung* (t. IX, Berlín, 1902 y siguientes).

**OSTERRISÖR.** *Geog.* C. de Noruega, provincia de Christiansand, dist. de Nedenas, entre los fiordos de Søndelov al N. y de Sandnäs al S., ambos tributarios del Skager-Rak; 2,500 h. La mayor parte de sus edificios, incluso la iglesia que data de 1646, son de madera. Tiene un buen puerto bastante frecuentado por embarcaciones mercantes. Recibió el título de ciudad en 1735.

**ÖSTERSLÖF.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. 6 lán y a 8 kms. de Cristianstadt, junto al pequeño lago de su mismo nombre; 1,400 h.

**OSTERSPAL.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Hesse-Nassau, regencia de Wiesbaden, circ. de Rheingau, a 5 kms. de Braubach; 1,000 h. Viñedos. Castillo de Liebeneck. Est. en la l. f. de Francfort a Niederlahnstein.

**OSTERSUND.** *Geog.* C. de Suecia, cap. de la prov. de Jemtland, a 296 m. de a., junto a la ribera oriental del lago Stor; 7,020 h. La mayor parte de sus edificios son de madera y no posee ningún monumento notable. Tiene puerto en el lago Stor, sosteniendo un activo tráfico, por medio de una flotilla de vapores, con las demás poblaciones del lago. Su industria cuenta con fábs. de bujías, cerveza, tintes, etc. Est. en la l. f. de Trondhjem a Sundsvall. Es una de las ciudades más modernas de Suecia. Fundada en 1784, no tenía en 1805 más que 177 h.; en 1850, 817, y en 1885, 3,225.

**OSTERTAG** (JUAN FELIPE). *Biog.* Astrónomo alemán, n. en Idstein (Nassau-Weilburg) en 1734 y m. en Regensburg en 1801. Fué rector del Gimnasio evangélico de Regensburg (1776). Escribió: *De scaphitis veterum* (Regensburg, 1778), *Prog. von d. Blitzableitern* (Regensburg, 1781), *Ueber d. ehemaligen astronom. Prachtkugel aus d. Marsfeld in Rom.* (Regensburg, 1785), *Ueber d. Ursprung d. Sternbilder* (Regensburg, 1787-89), y *Ueber d. Verhältn. d. Maasse d. Alten zu den heutigen Maassen* (Regensburg, 1791-98). Además, escribió mucho sobre teología y pedagogía.

**OSTERTAG** (ROBERTO). *Biog.* Zoológico alemán, nacido en Schwäbisch-Gmünd en 1864. Terminada la carrera de veterinaria en Stuttgart, estudió medicina en Berlín, y en 1891 obtuvo una cátedra en la Escuela de Veterinaria de Stuttgart y en 1892 la de higiene en la Escuela Superior de Veterinaria de Berlín. Fundó el primer instituto higiénico dentro de una Escuela superior veterinaria. En 1904 hizo un viaje de estudio a los Estados Unidos. Se le debe: *Handbuch der Fleischschau* (Stuttgart, 1892: 5.ª ed., 1904), *Leitfaden für Fleischbeschauer* (Stuttgart, 1903: 8.ª ed., 1904), *Bibliographie der Fleischschau* (Stuttgart, 1905), *Untersuchungen über die klinische und bakteriologische Feststellung der Tuberkulose des Rindes* (Berlín, 1905), y *Das Veterindärne.*

*sen der Vereinigten Staaten von Nordamerika* (Berlín, 1906). Fué, además, colaborador de la *Zeitschrift über Fleisch- und Milchhygiene* (Berlín, desde 1890), y con Joest y Wolfshügel redactó la *Zeitschrift für Infektionskrankheiten und Hygiene der Haustiere* (Berlín, desde 1905).

**ÖSTERVALA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. 6 lán de Vestmanland, a 66 kms. de Vesterås; 3,400 h.

**OSTERVALD** (JUAN FEDERICO). *Biog.* Teólogo suizo, n. y m. en Neuchâtel (1663-1747). Estudió en Zurich y París, y en 1685 fué destinado al ministerio en su ciudad natal, dándose bien pronto a conocer como orador elocuente. Contribuyó a la reorganización de la iglesia de Neuchâtel, y en sucesivas obras se acreditó como teólogo profundo, alcanzando gran notoriedad. Junto con sus amigos J. A. Turretin, de Ginebra, y S. Werenfels, de Basilea, formó lo que vino a llamarse el *triumvirato suizo*. Mostró alguna inclinación hacia el socinianismo y el arminianismo. Escribió: *Traité des sources de la corruption qui règne aujourd'hui parmi les chrétiens* (Amsterdam y Neuchâtel, 1700), *Catéchisme ou instruction dans la religion chrétienne* (Neuchâtel, 1702), *Traité contre l'impureté* (Amsterdam, 1707), *Sermons sur divers textes* (1722-24), *Theologiae Compendium* (1739), y *Traduction de la Bible* (1724). Todos sus libros alcanzaron gran fama entre los protestantes franceses.

**ÖSTERVALLSKOG.** *Geog.* Pobl. de Suecia, prov. 6 lán de Vermland, cerca de la frontera de Noruega, en el istmo que separa el lago Toeken del de Ström; 1,200 h.

**OSTERWALD.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. y regencia de Hannover, circ. de Hameln, en el Osterwald; 1,060 h. Yacimientos de hulla. Canteras de gres. Fab. de vidrio. Est. en la l. f. de Hameln a Elze. El Osterwald es una pequeña región de elevaciones, cubierta de bosque, que se extiende de E. a O. desde el Elze hasta el Saale. Tiene una elevación máxima de 389 m. y es conocida por sus minas de hulla y sus canteras de gres.

**OSTERWALD.** *Geog.* Mun. de Alemania, reino de Prusia, prov., regencia y circ. de Hannover; 1,900 habitantes (distribuidos en dos poblaciones, Ober y Unter-Osterwald).

**OSTERWALD** (GUILLERMO). *Biog.* Poeta y escritor alemán, n. en Bretsch (Altmark) y m. en Mühlhausen (1820-1887). Desde 1845 fué profesor del *Pädagogium*, de Halle; desde 1850 corrector del *Domgymnasium*, de Merseburgo, y desde 1865 director del Gimnasio de Mühlhausen. Sus *Poemas* (3.ª ed., Leipzig, 1873), muchos de los cuales fueron puestos en música por R. Franz y otros, como también sus cuadros de costumbres, sus cuentos, *Im Grünen* (Berlín, 1853), y sus poemas nacionales, *Deutschlands Auferstehung* (Halle, 1871), respiran gran inspiración puramente poética y un sentimiento legítimamente lírico. Su tragedia *Rüdiger von Bechtharn* (Halle, 1849) y el poema épico *König Alfred* (Berlín, 1855) aparecen sólo como eros de un cariñoso estudio de la antigua leyenda alemana, en donde se inspiró también para sus *Erzählungen aus der alten deutschen Welt* (Halle, 1879). También publicó *Griechische Sagen* (Halle, 1882).

**OSTERWEDDINGEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, prov. de Sajonia, regencia de Magdeburgo, circ. de Wanzleben, junto a un pequeño afl. del



Elba: 1,600 h. Templo evangélico. Escuelas. Fabricación de achicoria y de cajas de cartón.

**OSTERWEG.** *Geog.* Mun. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia de Minden, circ. y á 15 kms. O. de Halle; 1,200 h.

**OSTERWICK.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia de Münster, circ. y á 8 kms. de Kösfeld: 700 h. (2,400 con el mun.). Fab. de tejidos rameados á imitación de los de Manila.

**OSTERWIECK.** *Geog.* C. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Sajonia, regencia de Magdeburgo, circ. de Halberstadt, á oril. del lise, tributario del Oker; 4,300 h. Templo evangélico. Gimnasio superior. Central eléctrica. Fábs. de cigarros, guantes, azúcar, blanco de cerusa, y cerveza. Est. en la l. f. Osterwieck-Wasserleben.

**OSTERWIEHE.** *Geog.* Mun. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia de Minden, circ. de Wiedenbrück; 1,400 h.

**OSTERWIK.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de la Prusia occidental, regencia de Marienwerder, circ. de Konitz; 1,000 h. Templo evangélico. Escuelas. Agricultura.

**OSTERZEE** (CORNELIA VAN). *Biog.* Compositora holandesa, nacida en 1863. Son especialmente dignos de mención, entre sus obras, el poema sinfónico *Königs Idyllen*, la *Nordische Phantasie* y el preludio de *Folanthe*, debiéndosele, además, música *à camera*, *lieder*, coros y otras composiciones.

**OSTETRICIA.** f. Med. V. OBSTETRICIA.

**OSTFALIA.** *Geog.* Nombre dado desde el reinado de Carlomagno á la parte de Sajonia, sit. al E. del Wesser, en oposición á Westfalia.

**OSTFALIANO.** adj. OSTIFALIANO. U. t. c. s.

**OSTFRISIA.** *Geog.* V. FRISIA.

**OSTGAARD** (NICOLÁS RAMÓN). *Biog.* Literato noruego (1812-1873) que publicó numerosos cuentos y narraciones con fieles descripciones de la vida del campo y familiar.

**OSTHAMMAR.** *Geog.* C. de Suecia, prov. ó lán de Estocolmo, junto al estrecho canal que separa del continente la isla de Soderb; 700 h. Es una pequeña aldea cuya fundación se remonta al año 1368. Tuvo al principio una existencia próspera, pero en 1491 una parte de sus moradores emigró á Oregund. Incendiada en 1791 por los rusos, no ha vuelto á levantarse de sus ruinas.

**OSTHAUS** (EDMUNDO ENRIQUE). *Biog.* Pintor norteamericano, n. en Hildesheim (Alemania) el 5 de Agosto de 1858. Ha sido discípulo de la Real Academia de Dusseldorf. Establecióse en los Estados Unidos en 1883. Obras: *Afeld* y *A Good One* (Museo de Toledo).

**OSTHEIM.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Baviera, circ. de la Baja Franconia, dist. de Aschaffenburg; 2,890 h. Capilla de peregrinación. Intendencia forestal, fab. de cerveza y molinos de aceite.

*Bibliogr.* Steiner, *Geschichte und Topographie der alten Grafschaft und Cent Ostheim* (Aschaffenburg, 1821).

**OSTHEIM.** *Geog.* Pobl. de Alemania, territ. imperial de Alsacia-Lorena, circ. de Ribeauvillé, cant. y á 8 kms. de Kaisersberg, sit. á 178 m. de s., á oril. del Fecht; 1,300 h. Aserradoras mecánicas. Est. en la l. f. de Estrasburgo á Basilea.

**OSTHEIM.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Hesse-Nassau, regencia de Cassel, circ. de Hanau, en el Westerau, cerca del Nidder;

1,200 h. Mina de lignito. Es cuna de Lorenzo Dietfenbach, filólogo y lexicógrafo.

**OSTHEIM-VOR-DE-RHON.** *Geog.* C. de Alemania, gran ducado de Sajonia-Weimar, dist. de Dermbach, á 292 m. s. n. m., junto al Streu, afl. del Saale Franconiano; 2,500 h. Templo evangélico. Intendencia forestal. Cultivo de árboles frutales. Fab. de curtidos y calzado. En sus cercanías existe el castillo ruinoso de Lichtenburg.

**OSTHOFEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Hesse-Rhiniana, circ. de Worms, á oril. del Seebach; 4,000 h. Templos católico y evangélico y sinagoga. Tribunal. Grandes industrias de papel, dextrina, cerveza y ladrillos; viticultura y manantial sulfuroso. Est. de empalme en las l. f. Mainz-Worms y Osthofen-Gunthersblum. En el año 765 se le menciona por primera vez en la historia. Desde 1492 hasta 1798 perteneció al Palatinado.

**OSTHOFF** (ENRIQUE CRISTIAN AUGUSTO). *Biog.* Médico alemán, n. en Wessel en 1772 y m. en fecha que se desconoce. Desempeñó varios cargos públicos, y escribió: *Ueber das Selbststillen: ein organomisch-medicinischer Versuch* (Lemgo, 1802), *Kleine Beiträge zur Erweiterung des medic. Wissens* (Essen, 1804), *Versuche zur Berichtigung verschiedener Gegenstände aus dem Gebiete des reinen und angewandten medicinischen Wissens* (Lemgo, 1804), *Rhapsodien aus der Lehre von der assimilativen und reproductiven Function des Organischen* (Erlangen, 1806), *Ueber das Verhältniss des Geistlichen zum Arzte und dem Kranken* (Berlin, 1806), *Gedanken über den gegenwärtigen Zustand der wissenschaftlichen Cultur* (Sulzbach, 1807), *Der schlechten Aerzte Schuld buch* (Sulzbach, 1810), y *Briefe über Aerzte und ärztliches Wesen* (Sulzbach, 1810).

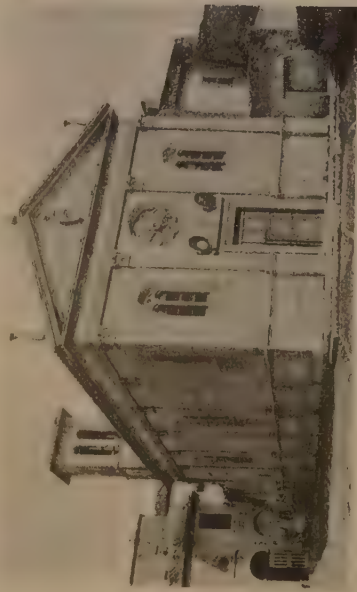
**OSTHOFF** (HERMÁN). *Biog.* Orientalista alemán, n. en Billmerich, cerca de Unna (Westfalia) en 1847 y m. en 1909. Hechos los estudios en Bonn, Tubinga y Berlin, habilitóse (1875) en la Universidad de Berlin, y en 1877 y 1878 obtuvo sucesivamente las plazas de profesor extraordinario y ordinario en Heidelberg. Escribió: *Forschungen im Gebiet der indogermanischen nominalen Stammbildung* (Jena, 1875-76), *Das Verbum in der Nominalcomposition* (Jena, 1878), *Das physiologische und psychologische Element in der sprachlichen Formenbildung* (Berlin, 1879), *Schriftsprache und Volksmundart* (Berlin, 1880), *Zur geschichte des Perfekts im Indogermanischen* (Estrasburgo, 1884), *Vom Suppletivwesen der indogermanischen Sprachen* (Heidelberg, 1900), *Etymologische Parerga I.* (Leipzig, 1901). Con Brugman publicó *Morphologische Untersuchungen* (Leipzig, 1878-90).

**OSTIA.** (Etim. — Del lat. *ostrea*.) f. OSTREA.

**OSTIA.** *Hist. de las rel.* V. IMPERIAL (CULTO).

**OSTIA.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. y dist. de Roma, cerca de la rib. izq. del Tiber; 500 h. (cuya mayor parte emigran en el verano para evitar la malaria). Pocas personas quedan en OSTIA durante la estación estival, habitando tres ó cuatro edificios rodeados de cabañas, cuyo conjunto dominan la catedral del Renacimiento, obra de Baecio Pintelli, y la Casa episcopal, mitad palacio y mitad fortaleza. La moderna OSTIA dista 4 kms. del antiguo puerto y del Tiber. La antigua se hallaba junto á la desembocadura del Tiber y era considerada como la puerta de Roma al mar. Poco tiempo después de la fundación de Roma, y cuando ésta creyó seguro





Iglesia de Santa Aurea



Calle principal de los antiguos almacenes comerciales



Ruinas del templo de Vulcano



Almacén con tinajas para vino y aceite



su dominio sobre los pueblos vecinos, soñaron sus reyes con crear junto al mar establecimientos que permitieran á los ciudadanos que preferían la profesión del comercio, á la de las armas, entrar en relaciones con los pueblos más lejanos. Una tradición atribuye á Anco Marcio la realización de esta idea. OSTIA fué el gran puerto que facilitó el aprovisionamiento de Roma. Durante la Edad heroica de la República, los productos del Lacio, Etruria y Apulia, bastaron al consumo del pueblo rey, pero cuando éste dominó el mundo, y los tributos de todas las naciones habituaron á los romanos á la bolganza, considerando indigno el trabajo de la tierra y convirtiendo los patricios en parques y praderas la mayor parte del suelo destinado al cultivo de cereales, se hizo indispensable asegurar las relaciones de Roma con Sicilia, Numidia y Egipto. Los emperadores, incluso César, hubieron de consagrar sus cuidados al engrandecimiento del puerto de OSTIA, al que dotaron de grandes almacenes, procurando al propio tiempo la canalización del curso inferior del Tiber. Claudio mandó construir, más al N., una dársena de 70 hectáreas encuadrada por muelles unidos mediante arcos de círculo y en cuyo centro existía un islote artificial con un magnífico faro. Trajano completó esta obra formándose cerca de este nuevo puerto una ciudad llamada *Portus Trajani*, que ninguna importancia restó á Ostia, en la cual siguieron viviendo los ricos banqueros, negociantes y armadores. El culto principal se rendía en la ciudad á Vulcano, pudiéndose aun ver los vestigios del templo á este dios. Las frecuentes relaciones con Egipto introdujeron también el culto á Isis y Osiris. OSTIA cayó súbitamente. Una población

rica y cercana al mar no podía menos que excitar la general codicia. Los bárbaros se apoderaron de ella, saqueándola, y sus habitantes no tuvieron más remedio que abandonarla, buscando refugio en el interior del país. Aunque después se creó en ella una sede episcopal suburbana, cuyo prelado es de derecho cardenal, no volvió á repoblarse, y los obispos residieron el menor tiempo posible. En 1800 se comenzaron excavaciones por orden del pontífice Pío VII, proseguidas después por iniciativa de Pío IX. El desescombro puso de manifiesto anchas calles, grandes almacenes, suntuosas habitaciones y un curioso templo dedicado á Mithra, deidad siria á la cual rendían culto los ostienses también.

*Sitios de Ostia.* Antes de abandonar el Gran Capitán el suelo de Italia, después de su primera campaña fué solicitado por el Pontífice para que le ayu-



Reconstitución del plano del antiguo puerto de Ostia, por Boissier

dara á recobrar á Ostia, puerto y llave de Roma, que defendía el aventurero vizcaino Menaldo Guerrero, á quien el rey de Francia Carlos VIII dejó en



Combate naval de Ostia, por Rafael. Fresco del aposento llamado del Incendio. (Palacio Vaticano. Roma)

ella de gobernador. Gonzalo se dirigió en 1497 sobre aquella plaza con 1,500 infantes, 300 caballos y algunas piezas de artillería, estableciendo sus baterías en una altura sit. al S. de la ciudad. Roto el fuego y abierta lucha á los cinco días de sitio, dispuso el asalto, manteniéndose con tesón los defensores junto á la brecha, y viéndose, á pesar de ello, obligados á rendirse, por haber asaltado la ciudad por el lado opuesto, Garcilaso de la Vega, embajador de Castilla en la corte pontificia. El Gran Capitán entró triunfante en Roma, recibiendo de manos del Santo Padre la Rosa de Oro.

El duque de Alba, medio siglo más tarde, sitió de nuevo á OSTIA. La guarnición se refugió en el castillo. Después de siete días de ser batido por formidable artillería, se organizó una columna de asalto, formada por tropas veteranas de alemanes é italianos. La operación fracasó; pero al día siguiente, el capitán Álvaro Acosta solicitó repetirla con 300 españoles. Avanzaron éstos con heroísmo, pero no con mejor éxito que los anteriores, mas al fin, la guarnición, considerando su situación muy difícil, capituló el 30 de Noviembre de 1556.

*Bibliogr.* Fisch, *Eine Wanderung nach den Trümmern von Ostia* (Berlín, 1898); Borsari, *Ostia e il porto di Roma antica* (Roma, 1904).

OSTIA y VELLETRI. *Hist. ecl.* Sedes suburbicarias de Roma que han estado unidas por espacio de ocho siglos y se daban al decano del Sacro Colegio Cardenalicio. Pío X, por el *motu proprio* *Edita a nobis* del 5 de Mayo de 1914, separó de la diócesis de Ostia la de Velletri, y estableció que á cada uno de los cardenales-presbíteros, al ascender al orden de cardenales-obispos, se les señale una de las seis sedes que restan, no contando la de Ostia, esto es,

la que esté vacante y que la retenga perpetuamente, y cuando alguno de ellos llegue á ser el decano, además de conservar la sede que antes tenía, se le añada la de Ostia. De suerte que ésta, así como por espacio de ocho siglos estuvo unida á la de Velletri, desde 1914 se irá juntando indistintamente á cualquiera de las otras seis. Actualmente está unida á la de Palestrina (V.) en la persona del eminentísimo señor cardenal Vicente Vanutelli (V.). Benedicto XV, en la constitución apostólica *Ex actis* del 1.º de Febrero de 1915, confirmó esta disposición de Pío X. (V. Ferreres, *Instituciones canónicas*, 2.ª ed., t. I, n. 448, Barcelona, 1918.)

**OSTIACO.** *Ling.* Una de las lenguas del grupo finougriano, hablada al O. de la Siberia, Tobolsk, Tomsk, etc.

**OSTIACOS.** *Etnogr.* Gran tribu finesa de la Siberia occidental (V. lám. TIPOS ASIÁTICOS, I, fig. 6), establecida principalmente en la parte septentrional de los gobiernos de Tobolsk y de Tobolsk, en los distritos de Obdorsk, Berezof, Surgut y Tobolsk, sobre ambas márgenes del Obi. Tienen por vecinos al N. los vogules, afines de raza y de lengua, al S. los tártaros de la Siberia occidental y al N. los samoyedos. Se da también el nombre de ostiacos á algunas tribus que pueblan el distrito de Tomsk y la orilla izquierda del Ienissei, pero éstos en realidad se asemejan más á los samoyedos. Ellos mismos se dan el nombre de *Mansi*, es decir, *hombres*; determinadas tribus se llaman *Kondi-Jui*, ó sea *gentes del Konda*, por haber habitado tal vez en las riberas de este afluente del Irtysh; pero la mayor parte prefieren la denominación de *As-iat*, siendo *As* el nombre con que ellos conocen el río Obi. Dividense en septentrionales y meridionales,



habitando los primeros al N. de la confluencia del Irtysh con el Obi y subdividiéndose en ostiacos de Obdorsk y de Kandinsk. Esta división tiene á la vez importancia etnográfica y filológica. Cuando los rusos conquistaron Siberia, los ostiacos les resistieron con verdaderos ejércitos: poseían entonces gran número de poblaciones fortificadas y una organización nacional; pero los rusos destruyeron 41 pueblos solo en 1501, y de allí en adelante los ostiacos no vivieron más que en pequeñas tribus aisladas,

base. A veces se encuentran entre ellos, como entre los samoyedos, tipos que recuerdan el de los pieles rojas americanos. Visten ordinariamente pieles de reno, á las que dejan el pelo, y á veces de nutria, y los patines de nieve son un complemento obligado de su calzado. Las mujeres usan adornos de cobre ó de vidrio y se tatúan el rostro, el reverso de la mano y el antebrazo. Sus moradas consisten en las *iurta* móviles de verano, chozas cónicas recubiertas de corteza, ó de invierno, fijas, construidas de madera, guarnecidas de musgo y adornadas por los ricos á semejanza de las *isbas* rusas; muchas de ellas se levantan sobre postes para evitar el peligro de las inundaciones. En cuanto al carácter moral, los ostiacos se distinguen por su bondad y honradez, por su timidez y por sus prejuicios. Aunque oficialmente convertidos á la religión cristiana, han conservado muchas prácticas y supersticiones del shamanismo. Cada tribu tiene sus dioses particulares, guardados por los shamanes, que son á un tiempo sacerdotes, médicos y hechiceros, y en cada *iurta* se ven los lares esculpidos, como los otros dioses, en trozos de madera. Sobre su panteón reina el dios Turum, invisible é inflexible, que no habla más que por medio del trueno ni quiere oraciones ni sacrificios. Hay, empero, dioses intermediarios, entre los cuales figura el san Nicolás ruso, y á los que se hacen ofrendas de pieles y joyas y se sacrifican carneros y renos, en medio de los cantos y del ruido del tambor de los shamanes. El oso es un animal sagrado, al que no se mata sin pedirle perdón y cuyos dientes sirven de amuleto. Sienten los ostiacos el mayor respeto por sus muertos y los entierran con diversos objetos que les han pertenecido en vida. En la *iurta* del difunto se conserva una estatuita de madera que lo representa y á la que se levanta, se viste, se coloca en la mesa y se acuesta diariamente, y pasados tres años se entierra junto á los restos del individuo á quien substituyó en la familia. Adórnase entonces su tumba con astas de reno, esculturas, campanillas, trozos de tela, etc., y el muerto pasa á un mundo mejor donde no hay «enfermedades, ni funcionarios rusos, ni impuestos que pagar». El matrimonio presenta formas primitivas y se concluye por compra de la novia; pero el que no puede pagarla procura obtener el consentimiento de la joven y la rapta, defraudando así del *kaly*m á sus padres, cuyas iras naturalmente suscitan, pero sin que esta forma de matrimonio esté prohibido por ley alguna ni reprobado por la opinión pública. A pesar de su cristianismo los ostiacos son polígamos; considerada como un ser inferior, la mujer no puede heredar y le está prohibida la entrada en aquella parte de la tienda destinada á depósito de provisiones, á pesar de lo cual no deja de ser respetada y lleva, en realidad, la dirección doméstica. Las querellas entre particulares, cualesquiera que ellas sean, son resueltas por el anciano de la tribu, que juzga del asunto sin sujeción á formalidad alguna jurídica y sin apelación; pero si la cuestión se entabla entre distintas tribus ha de solventarse por el descendiente del príncipe que Catalina II de Rusia dió por jefe á todos los ostiacos. En los litigios entre ostiacos y rusos intervienen á un tiempo el aludido anciano ostiaco y el juez ruso, y los casos de mayor gravedad se someten exclusivamente á la jurisdicción rusa. El príncipe y los ancianos, lo mismo que los shamanes, no rehusan los presentes, tanto más cuanto que son muchas veces los recaudadores de los impuestos que



Tipos ostiacos

formando aldeas de 15 ó 20 chozas, distantes á veces 30 ó 40 kms. unas de otras. No se sabe á punto fijo su número; pero con relativa aproximación puede calcularse en 20.000. Desde la conquista rusa han ido siempre en disminución, por haberse mezclado con los cosacos y rusificado por la miseria, el hambre, la esterilidad de las mujeres, el celibato de los hombres, muchos de los cuales no pueden pagar el *ev-tin* ó precio de una doncella y, sobre todo, por la mortalidad de la infancia. A estas causas hay que añadir todavía las enfermedades contagiosas, llevadas por los rusos, y el alcoholismo muy extendido entre los ostiacos, que pasan á veces varios días en la embriaguez, á la cual les inclina la ociosidad forzosa á que en invierno los condenan el endurecimiento del suelo, incapaz de cultivo, y el hielo que cubre los ríos é imposibilita la pesca. Antes pagaban en pieles el tributo exigido por el gobierno ruso, pero más adelante se les exigió en metálico y como no podían satisfacerlo, se les rehusaban las provisiones más necesarias y sucumbían á millares de hambre ó del tífus.

Aun cuando el tipo del ostiaco hoy apenas existe puro, en general puede decirse que son de estatura menos que mediana y poco robustos. Sus cabellos castaños y alguna vez rojos les afean el rostro, sobre todo en los hombres que los dejan flotar en desorden: tienen la cara redonda, la frente bombeada, las mejillas salientes, los ojos negros y ligeramente oblicuos que acostumbra á llevar entornados para evitar el efecto de la nieve, y la nariz deprimida en su

han de enviar á las autoridades rusas. El ostiaco es un idioma finés primitivo, muy mezclado con voces turcas y mogolas: resulta sonoro y agradable á los oídos y ha sido estudiado, entre otros, por Erman, Ahlquist, Castren, Lehrberg y Patkanoff. Tiene dos dialectos perfectamente distintos: el de Surgut y el de Obdorsk, este último más cercano al samoyedo.

**Bibliogr.** B. Müller. *Leben und Gewohnheiten der Ostjaken* (Berlín, 1720); F. Müller, *Der uralische Volksstamm* (Berlín, 1837); Castren, *Ostjakische Sprachlehre* (San Petersburgo, 1858); Finsch, *Reisen nach West Sibirien* (Berlín, 1879); Ahlquist, *Ueber die Sprache der Nord-Ostjaken* (Helsingfors, 1881); Martin, *Sibirica* (Estocolmo, 1897); Patkanoff, *Die Irtysh-Ostjaken und ihre Volkspoesie* (San Petersburgo, 1897); Abercromby, *Prehistoric and Proto-Historic Finns both Eastern and Western* (Londres, 1838); Sommer, *Un' estate in Siberia* (Florenzia, 1885); Jadrintzew, *Die sibirischen Inorodzen* (San Petersburgo, 1891); Patkanoff, *Das alte Leben der Ostjaken, in Zeitschrift der ethnolog. Abteilung der kais. russ. Geograph. Gesellschaft* (III y IV, 1891), y *Die Irtysh-Ostjaken und ihre Volkspoesie*; parte 1.ª *Etnographisch-statistische Uebersicht* (San Petersburgo y Leipzig, 1897).

**OSTIAL** m. Boca y entrada de un puerto ó canal. || Concha que cria la perla. || Lugar ó paraje en que se pescan las perlas.

**OSTIAL**. *Geog.* Rancho y pesquería de Méjico, situado en la costa del Est. de Sinaloa, dist. de Rosario.

**OSTIAL** (El). *Geog.* Banco del mar de las Antillas, que se prolonga al S. de la isla Margarita (costa N. de Venezuela), en dirección O. hacia la isla de la Tortuga.

**OSTIANO**. *Geog.* Pobl. de Italia, prov. y distrito de Cremona, junto á la rib. izq. del Oglio, afl. del Po; 2.700 h. (3.500 con el mun.). En su término se produce el vino *Brugneti*, uno de los mejores de Italia.

**OSTIANO** (San). *Hagiog.* Según la vida del manuscrito 1791 de la Biblioteca de Bruselas, presbítero y confesor, cuyo nombre es de gran veneración en el Vivarés (Francia) por la renuncia de los bienes del siglo, por la austeridad de su vida y por su larga oración. Dios ilustró la santidad de este santo en vida, y después de su muerte con muchos milagros. Su memoria se celebra el 30 de Junio. (*Acta SS.*, Junio, t. V. págs. 578-579; *Analecta bollandiana*, t. II, págs. 355-358.)

**OSTIARIADO**. m. *Teol.* La primera de las órdenes menores (V. ORDEN) de la Iglesia que constituye al que la recibe en el primer grado de su jerarquía clerical. V. OSTIARIO.

**OSTIARIO**. F. Ostiario. — It. Ostiario. — In. Ostiary. — A. Thürhüter. — P. Ostiario. — C. Ostiari. — E. Portisto. (Etim. — Del lat. *Ostiarium*, de *ostium*, puerta.) m. *Teol.* Ministro de la Iglesia católica, el último de su jerarquía, constituido tal en la recepción del ostiariado. En vez de ostiario es llamado *acditius*, esto es, portero, por san Jerónimo (*Comm. in epist. ad Tit.*, c. II) y por san Paulino (Epístola VI, ad Severum); la significación, empero, de la cosa es la misma, aunque difieran los nombres, pues la palabra *ostiarii* viene de la voz latina *ostium*, puerta.

**Institución.** La institución del ostiariado parece que es eclesiástica, pues la Sagrada Escritura nada nos dice de él, y la tradición, por otra parte, no nos

testifica su institución divina, si bien san Ivo, obispo Carnotense, asegura que Jesucristo instituyó esta orden cuando con un azote de cuerdas arrojó del templo á los mercaderes y derribó las mesas de cambio (V. Catalano, *Pontificale Romanum... illustratum*, t. I, pág. 153, París 1801). Amalarío Fortunato, obispo de Tréveris (809-814) pretende probar con varios testimonios de la Sagrada Escritura que los ostiarios existían ya en el templo de Jerusalén en la Ley Antigua (*De Ecclesiasticis Officiis*, lib. II, cap. VII), siguiendo en esto las huellas de san Isidoro, arzobispo de Sevilla, que escribía así en el siglo vi: *Ostiarum sunt, qui in Veteri Testamento janitores templi, qui praeerant portis templi Hierusalem, quique ordinati per vices suas omnia interiora Templi vel exteriora custodiebant* (*De Ecclesiasticis Officiis*, lib. II, cap. XIV). Pero en realidad, el más antiguo documento eclesiástico que nos habla de los ostiarios es de mediados del siglo III, es, á saber, una carta del papa Cornelio á Fabio, obispo de Antioquia, que nos ha conservado Eusebio (*Historia Ecclesiastica*, lib. I, V, cap. 43, núms. 7-15). En ella, pues, hablando del cismático Novaciano, dice: *Ergo ille Evangelium videns ignorabat unum Episcopum esse oportere in Ecclesia Catholica. In qua tamen sciebat, quomodo enim illud nescire potuisset?, presbyteros quidem esse sex et quadraginta; septem autem diaconos totidemque subdiaconos: acoluthos duos et quadraginta; exorcistas et lectores cum ostiariis quinquaginta duos*. Teniendo, pues, en cuenta que esto escribía san Cornelio á mitad del siglo III, y que la Iglesia romana gustaba extraordinariamente de seguir la tradición y no introducir novedades, legítimamente concluye Thomassino (*Discipl.*, página 1, lib. II, cap. XXX, núm. IX) que los ostiarios, de igual modo que las otras órdenes menores, existían ya desde el origen de la primitiva Iglesia. Asimismo Anastasio Bibliotecario, en el siglo IX, dice que en el año 283 fue decretado por el Pontífice Romano, san Cayo, que nadie fuese elevado al Episcopado sin que antes no hubiese recibido las otras órdenes, empezando por el ostiariado (Migne, P. L., t. CXXVII, col. 1458). También hace mención del mismo el IV Concilio Cartaginense, en el año 398.

**Oficio.** El oficio que han de desempeñar en la Iglesia los ostiarios, en parte, ya lo indica su mismo nombre; pero la enumeración total de sus sagradas ocupaciones hállase en la exhortación que les dirige el Pontífice antes de la ordenación, según el Pontifical Romano: *Ostiarium oportet percutere cymbalum et campanam, aperire ecclesiam et sacramenta, et librum aperire ei qui praeditur. Providete igitur, ne per negligentiam vestram illarum rerum quae intra ecclesiam sunt aliquid depraveat; certisque horis domum Dei aperiatis fidelibus, et semper clauditis in fidelibus. Studeat etiam, ut sicut materialibus claudis Ecclesiam visibilem aperitis et clauditis, sic et invisibilem Dei domum, corda scilicet fidelium, dictis et exemplis vestris clauditis diabolo, et aperiatis Deo, ut divina verba quae audierint corde retineant et opere compleant.* (Pont. Rom. De ordinat. ostiarii. § II). Dos, pues, son los oficios principales de los ostiarios: 1.º el admitir en la iglesia á los dignos y rechazar á los indignos, según aquellas palabras de san Isidoro de Sevilla (l. c.): *Hi denique (ostiarii) inter sanctum et iniquum discernentes, eos tantum in Ecclesia qui sunt fideles recipiunt. Intrare enim templum nisi per eos non possumus: habent enim in potestate tam bonos recipiendi, quam rejiciendi indignos*. Concuerda del



todo con estas palabras san Ivo, obispo Carnotense, en un sermón pronunciado en un sínodo sobre la excelencia de las órdenes sagradas; 2.º el segundo oficio de los ostiarios es guardar fielmente cuanto se guarda dentro de la iglesia, que para esto se les entregan las llaves de la misma, acerca de lo cual dice Alcuino (*De divinis Officiis*): *Ostiarus... debet etiam custodire ea quae intra ecclesiam sunt, ut salva sint: quia illi traditae sunt claves, et commissa cura custodiendae ecclesiae*. Cuán bien se cumplían en los tiempos antiguos estos dos deberes, lo testifica san Agustín, el cual afirma (*Sermo XLVI*, cap. XXXI) que los ostiarios de los donatistas no permitían la entrada en la iglesia á nadie sin haberle preguntado á qué comunión pertenecía.

**Materia y forma.** La materia de esta orden son las llaves de la iglesia que entrega el obispo al ordenando, las cuales pueden ser de cualquier materia, mientras sean aptas para abrir; ni es necesario que sean las llaves de la iglesia, para la validez de la ordenación, como pretendía Catalano (l. c., página 158), y Morino (*De Sacris Ordinationibus*, pág. III, ejercicio XIII, cap. único) defiende que también es materia del ostiariado la cuerda de la campana que después de la entrega de las llaves recibe el ordenando de mano del archidiacono ó del que hace sus veces, y asegura que en los primitivos tiempos no se confería esta materia porque no se usaban las campanas para convocar los fieles á la iglesia, pero que habiéndose introducido esta costumbre, la Iglesia, usando de su potestad, añadió esta materia á la ya antigua de las llaves. Mas sin negar la probabilidad de esta sentencia, parece más cierto, según el Pontifical Romano, que así la entrega de la cuerda de la campana, como el tocar la misma campana y el abrir las puertas de la iglesia, son únicamente diversas acciones en que se ejercita la potestad recientemente recibida.

La forma son las palabras que pronuncia el obispo al hacer la entrega de las llaves: *Sic agite quasi reddituri rationem pro his rebus quae his clavicibus recluduntur*.

**El ostiariado en la Iglesia oriental.** Parece que en los primitivos tiempos el oficio de los ostiarios lo ejercían en Oriente, primero los diáconos, y más adelante los subdiáconos, y parece también cosa cierta que las Iglesias orientales aceptaron todas las cuatro órdenes menores de la Iglesia de Occidente, y por tanto, también el ostiariado, como lo testifica el Concilio de Laodicea (320) y lo afirman Gabriel Filadelfos y Jorge Coresio (V. Schelstrate, *Acta*, I, páginas 316 y 379). Pero actualmente, desde mucho tiempo, sólo conservan el lectorado entre las cuatro órdenes menores, así las Iglesias cismáticas como las unidas, excepción hecha de los armenios, que tienen las mismas que en la Iglesia romana. Por esto se ordena en el nuevo Código de Derecho canónico que cuando un clérigo griego ha de seguir ordenándose según el rito latino, merced á algún indulto apostólico, no reciba ninguna de las órdenes superiores (v. gr., el lectorado) sin antes haber recibido las que no le han sido conferidas en el rito oriental (el ostiariado, en el caso propuesto) (canon 1004).

**OSTIATIM**, adv. m. lat. *De puerta en puerta*. En castellano tiene uso algunas veces en su sentido propio.

**OSTICTIS**, m. *Ictiol.* (*Ostichthys*.) Género de peces teleosteos, acantopterigios, de la familia de los

holocéntricos. Puede citarse la especie *O. japonicus*, propia de las aguas del Japón.

**OSTIENSE**, adj. Natural de la antigua ciudad de Ostia (Italia). U. t. c. s. || Perteneciente ó relativo á la misma ciudad ó á sus habitantes.

OSTIENSE (LEÓN). *Biog.* V. LEÓN MARSIANO.

**OSTIFALIANO**, NA, adj. Perteneciente ó relativo á la parte oriental de la antigua Sajonia; propio de ella ó de sus habitantes. || Dicese del individuo de un antiguo pueblo sajón, que habitaba al E. de los westfalianos. U. t. c. s.

**OSTIGLIA**, *Geog.* Circondario ó dist. de la provincia de Mantua (Italia). Comprende cuatro municipios con 15,800 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. junto á la rib. izq. del Po, en la desembocadura del canal de Molinella; 2,900 h. (4,000 con el mun.). Cultivo de arroz y fab. de cestas, y comercio de productos del país. En las llamadas grandes depresiones de Verona y Ostiglia (provincias de Mantua, Verona y Rovigo) se desecaron 28,584 hectáreas de terreno pantanosos por medio de un canal de 84 kms. de long. Antiguamente se llamó *Hostilia*, y fué cuna del historiador latino Cornelio Nepos.

**OSTILAR**, v. a. *Germ.* ROBAR.

**OSTINA**, f. *Quím.*  $C_{15}H_{14}O_3(OH)_2$ . Sustancia amarga que se encuentra en el rizoma de imperatoria. Cristaliza del alcohol diluido en finas agujas, amarillentas, que funden de 199 á 200°. Se disuelve en el ácido sulfúrico concentrado con color amarillo, que pasa á rojo calentando.

**OSTINAR**, v. a. *Germ.* DESPERTAR.

**OSTINASPIS**, m. *Paleont.* (*Ostinaspis*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los alasmobranchios, orden de los seláceos, suborden de los asterospónidos, familia de los cestraciontídeos, sinónimo de *Tristychius* Agassiz; se han encontrado en las formaciones primarias correspondientes al carbonífero las especies *O. acuta*, *O. barbotana*, *O. coronata* y *O. simplicissima*.

**OSTINI** (FEDERICO, BARÓN DE). *Biog.* Escritor alemán, n. en Munich en 1861. Estudió leyes en su ciudad natal, frecuentando más tarde la Real Academia de Arte. Desde 1880 dedicóse al periodismo, siendo desde 1887 hasta 1895 redactor jefe de *Münchener Neueste Nachrichten*, y fundando en 1895, con Jorge Hirth, la revista semanal *Jugend*, en la que publicó, á menudo, sus poemas satíricopolíticos. Como crítico de arte publicó, además de varios trabajos en *Künstler-Monographien*, de Knackfus, unos volúmenes sobre *Hans Thoma* (Bielefeld, 1900), *Édouard Grützner* (1902), *Fritz v. Uhde* (1902), *Arnold Böcklin* (1904), y *Guillermo von Kaulbach* (1906). Sus poemas se hallan coleccionados en *Biedermeier mit ei. Lieder eines Zeitgenossen* (Stuttgart, 1904; 2.ª ed. 1908), y en *Schwarmgeister* (Stuttgart, 1908); sus cuentos y esbozos en *Grosses und Kleines* (Munich, 1888), *Arme Seelen. Geschichten und Schwürren* (Stuttgart, 1905), y en *Buch der Torheit* (Leipzig, 1910).

**OSTIOLO**, m. *Bot.* Punto central de los granos de fécula, alrededor del cual se disponen las curvas de crecimiento. Abertura externa del conceptáculo ó peritecio esporangióforo.

**OSTIÓN**, (Etim. — De *ostia*.) m. OSTRÓN.

OSTIÓN. En Andalucía y América, ostra común, ó más propiamente la portuguesa.

OSTIÓN, *Geog.* Cas. de Colombia, dep. del Atlántico, mun. de Tubará.



**OSTIÓN.** *Geog.* Lag. de Méjico, Est. de Veracruz, sit. en el istmo de Tehuantepec, cerca de la costa del golfo de Méjico.

**OSTIONAL.** m. *C. Rica.* Banco de ostiones ú ostras.

**OSTIONAL.** *Geog.* Pobl. de Nicaragua, dep. de Rivas, sit. al SSE. de la c. de Rivas, cerca de la costa del golfo del Papagayo.

**OSTIONES.** *Geog.* Isote de Costa Rica, situada aproximadamente á 2 millas al SE. de la península de Berrugate. Sus cercanías están sembradas de arrecifes que velan en la marea baja. Por ello y por su poco fondo, debe evitarse por el lado meridional y tener cuidado de rodear la roca á más de 600 m. Las corrientes al N. y S. nunca son violentas.

**OSTIONES.** *Geog.* Río de Chile, en el dep. de Carelmapu. Después de un breve y sinuoso curso desemboca por la oril. septentrional del Maullín. Se distingue por lo frondoso de sus riberas. || Ald. en la prov. de Llanquihue y dep. de Carelmapu; 133 h. en 1907.

**OSTIONES.** *Geog.* Río del Ecuador, en la prov. de Esmeraldas. Nace en las colinas que se levantan á corta distancia del mar y des. en el Pacífico entre las bocas de los ríos de Lagarto y de Mates.

**OSTIPENSE.** adj. Natural de Estepa (Sevilla). U. t. c. s. || Perteneciente ó relativo á dicha población española. || ESTEPEÑO.

**OSTIPPO.** *Geog. ant.* C. de la España romana, sit. en el camino de Cádiz á Córdoba, y que Plinio cita como perteneciente al convento jurídico de Ecija. Livio le da el nombre de Astapa y corresponde á la actual Estepa, donde se conservan inscripciones y otros restos de aquella época.

**OSTITLÁN.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Guerrero, dist. de Aldama, mun. de Cuetzala del Progreso.

**OSTIUM FLUMINIS ANAE.** *Geog. ant.* C. de la España romana que, como su nombre indica, estaba sit. en la desembocadura del Ana ó Guadiana. Figura en el Itinerario como punto de partida de una calzada y corresponde á la actual Ayamonte.

**OSTIZ.** *Geog.* Mun. de la prov. de Navarra, que consta de 39 e. y albergues y 165 h. Se compone del lug. de su nombre y de sólo 1 e. aislado. Corresponde al p. j. y dióc. de Pamplona y está sit. en la carr. de Soria á Francia, en el valle de Odieta, regado por el río Ulzama. Produce cereales, garbanzos, lino, hortalizas y legumbres. Escuela nacional.

**OSTIZA** (ESTEBAN DE). *Biog.* Escultor español del siglo XVII. Fué vecino de San Sebastián, y por escritura otorgada en 1613 obligóse á terminar el retablo mayor de la parroquia de Fuenterrabia comenzado por Juan de Iriarte en 1590. || Su padre ó hermano, Martín de Ostiza, labró en 1606 el tornavoz para el púlpito de la iglesia de Santa María de la ciudad de San Sebastián, obra que tasaron en 714 ducados el escultor Ambrosio de Vengoechea y el pintor Juan Claver.

**ÖSTMARK.** *Geog.* Mun. de Suecia, prov. ö län de Vermland, á 115 kms. NO. de Carlstad, á 10 kilómetros E. de la frontera de Noruega, junto á la rib. N. del lago Ofre-Fryken; 5,055 h.

**OSTODES.** m. *Bot.* Género de plantas euforbiáceas, crotonoideas, eluytinas con muchos estambros, cáliz masculino dividido. fruto capsular, estilo bifido, tecas no unidas, flores en cimas dispuestas en un eje alargado. Son arbustos ó árboles, con ho-

jas esparcidas, grandes, dentadas ó enteras, inflorescencia floja, casi apanojada. flores masculinas á lo largo del eje ó de sus ramificaciones, femeninas en inflorescencias especiales ó aisladas en las cimas masculinas. Comprende seis especies de la India y el Archipiélago Malayo.

**ÖSTOFTE.** *Geog.* Mun. de Dinamarca, isla Laaland, dist. y á 6 kms. NO. de Maribo; 2,770 h. Banholm, el puerto de Maribo, se encuentra en su territorio.

**OSTOL.** m. *Quím.* C<sub>45</sub>H<sub>16</sub>O<sub>3</sub>. Substancia que se halla en el rizoma de imperatoria. Se presenta en largos cristales blancos, que funden de 83 á 84°. Es muy soluble en el alcohol hirviendo y el éter de petróleo.

**OSTOLASA.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Santiago y dep. de Melipilla; 114 h. según el censo de 1907.

**OSTOLOPOF** (NICOLÁS F.). *Biog.* Literato ruso (1782-1833), que tradujo varias obras de Voltaire y dejó escrita una novela sobre la educación moderna.

**OSTOMA.** m. *Entom.* (*Ostoma* Laich.) Género de coleópteros de la familia de los ostómidos y tribu de los ostominos. Es propio de la Europa montañosa el *O. grossum* L. Del género se citan cuatro especies europeas agrupadas en tres subgéneros.

**OSTÓMIDOS.** m. pl. *Entom.* (*Ostomidas*.) Familia de coleópteros, intermedia entre los bitúridos y esferítidos. Es poco numerosa y se divide en tres tribus: nemosominos, leperininos y ostominos.

**OSTOMINOS.** m. pl. *Entom.* (*Ostomini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los ostómidos. Son sus géneros: *Ostoma* Laich., *Lophocateres* Ollif. y *Thymalus* Latr., poco numerosos en especies.

**OSTÓN.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de Tempoal, 50 h.

**OSTOROS.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Borsod, dist. inferior del Eger, á 12 kms. NO. de Mezö-Kövsed, junto á un tributario del Eger ó Erlau, afl. der. del Tisza ó Theiss; 1,130 h.

**OSTOS** (MARCOS). *Biog.* Orador y filósofo español del siglo XVII, n. en Ecija (Sevilla). Perteneció á la orden de mercedarios calzados, fué predicador del rey y desempeñó el arzobispado de Salerno, en Nápoles. Escribió un *Curso de Filosofía especialísimo*, en que dió á luz «el punto sutil de la distinción real metafísica» (*Varela, Proezas astigitianas*).

**OSTOS** y **OSTROS** (MANUEL). *Biog.* Poeta español, n. en Ecija (Sevilla) y m. en 1914. No pocas de sus composiciones fueron laureadas, y todas aplaudidas; el cuento *Un loco en «Los locos»* mereció semejante distinción en unos Juegos Florales celebrados en Ecija en 1900. En 1909 dió á la stampa *¡Alfajores de Ecija!*, interesante estudio sobre dicha ciudad escrito con ameno y chispeante estilo. También lleva su firma la comedia *Puya de Mayo*. En 1915 se publicó su libro *Bartolomé de Góngora: varias cartas escritas en Ecija* (Sevilla).

**OSTOTLÁN.** *Geog.* Congregación de Méjico, Est. de Jalisco, mun. de Teocaltiche; 520 h.

**OSTPRIGNITZ.** *Geog.* Círc. de Prusia, provincia de Brandeburgo, regencia de Postdam. Tiene 1,883 kms.<sup>2</sup> con 78,200 h. Su cap. es Kyritz.

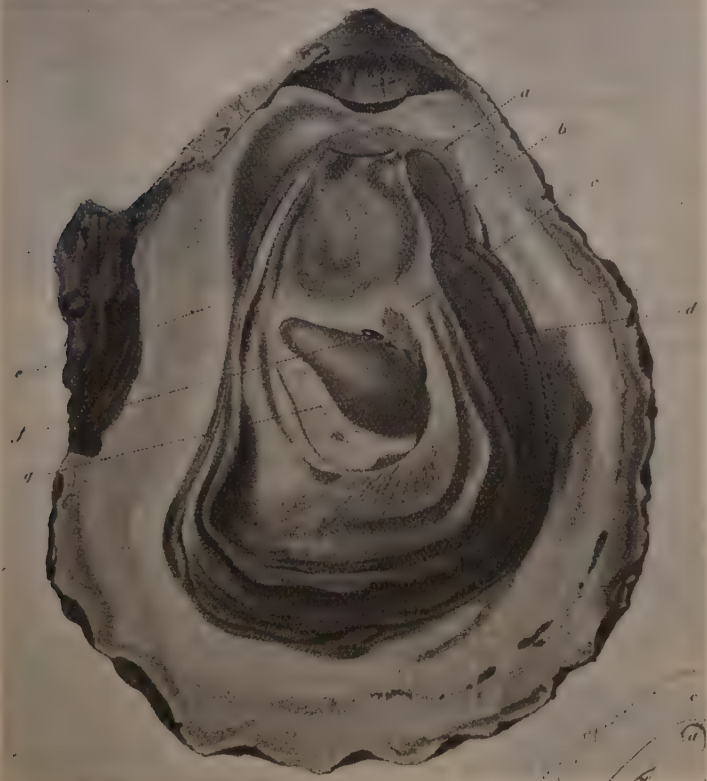
**OSTRA.** f. *Huitre.* — It. *Ostrica.* — In. *Oyster.* — A. *Auster.* — P. y C. *Ostra.* — E. *Ostro.* (Etim — Del lat. *ostrea*.) f. *Zool.* y *Paleont.* [*Ostrea* Linneo (1758).] Género de moluscos de la clase de los lamelibranquios, orden de los tetrabranquios, suborden de los ostráceos, familia de los ostreidos. El animal pre-

senta el manto con bordes grandes papilosos, las dos branquias casi iguales y los palpos labiales triangulares y fijos; la boca, desprovista de todo aparato masticador, está situada junto á la charnela; los órganos de la digestión consisten en un estómago, un hígado muy voluminoso y un intestino que forma varias circunvoluciones y termina en el ano situado en los lados del animal. La respiración se verifica

La concha es irregular, fija por la valva izquierda, que es estriada, mayor y más cóncava que la derecha, la cual es plana ó ligeramente cóncava, generalmente lisa y sin estrías; gancho de la valva izquierda saliente y algo arrollado en espiral; área ligamentaria triangular.

Supongamos que tenemos á la vista una ostra bien gorda, bien fresca, bien abierta y bien onrada en su

valva cóncava. Desde luego, vemos un animal muy aplanado, compacto, blando, semitransparente, gris ó gris verdoso. Su figura se parece algo á la de un óvalo cuyo extremo menor se hubiera truncado; la parte truncada corresponde á la charnela de las conchas, y representa la cúspide ó cima del molusco. La línea curva que nace á la izquierda forma su parte anterior; la de la derecha, que es menos redondeada, representa su región posterior ó su espalda, y el extremo grueso del óvalo su parte inferior. En la cúspide del animal se ve un cuerpo parecido á un pequeño almohadón de forma cuadrada y un tanto inflado. La ostra está revestida de un manto muy ancho, delgado, liso, contráctil, plegado sobre sí mismo, con dos lóbulos separados en la mayor parte de su circunferencia, es decir, hacia delante, en el extremo grueso del óvalo, y hacia atrás, en su parte inferior. Los bordes de esta túnica son algo abultados, y en ellos se ve una multitud de cuerpillos ciliados ó pestañosos que parecen dotados de gran sensibili-



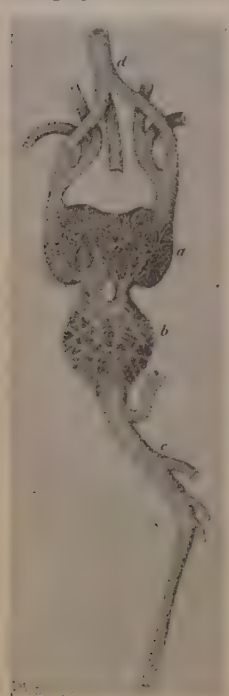
*Ostrea edulis* Lamk. El animal está representado en el interior de la concha después de elevada la valva superior

a, parte superior ó cardinal del manto, recubriendo la boca y envolviendo los palpos labiales; b y c, manto; d, branquias; e, la porción de los lóbulos del manto, entre los que se encuentra el ano; f, una porción del corazón, que se ve en la parte anterior y superior del músculo de las valvas g

por dos pares de branquias situadas debajo del manto del molusco. Las ostras son hermafroditas, y una glándula denominada glándula hermafrodita ó genital forma los huevos, que fecunda otro individuo, es decir, que son hermafroditas incompletos que necesitan del concurso de otro individuo. Los huevos fecundados permanecen todavía algún tiempo en esta glándula, y después por el oviducto salen á la cámara ó repliegue branquial, en la que durante algún tiempo quedan pegados á la branquia. Después, arrastradas por la corriente de agua que penetra en la cámara branquial, y nadando merced á un aparato especial formado por una porción de cirros vibrátiles, salen al exterior y buscan un punto en que fijarse; pierden entonces el aparato nadador, se forman las valvas, y por la inferior quedan adheridas al objeto que eligieron como soporte para toda su vida.

dad y que el animal puede estirar ó encoger á su capricho. Si se apartan los lóbulos del manto por delante, se observan en el punto de su reunión, en el interior del pliegue, cuatro piezas irregularmente triangulares, planas, aplicadas unas contra otras; son las partes del animal encargadas de escoger su alimento y de introducirlo en la boca. Dáseles el nombre de *tentáculos* ó *palpos labiales*. La boca está situada en medio; parece grande y dilatada, y se abre inmediatamente en el estómago. Este tiene la forma de una bolsa cilíndrica, y de su parte posterior parte un intestino delgado, sinuoso, que después de muchas sinuosidades termina en un canal flotante, cuya extremidad parece un embudo; aquí está la abertura por donde son expulsados los excrementos. El estómago y el intestino están rodando por todas partes y como comprimidos por una mate-

ria espesa, negruzca, abundante, penetrada de un líquido de color amarillo obscuro: esta materia no es otra cosa sino el hígado; el líquido amarillo, la bilis. Así, pues, puede decirse que las ostras tienen el estómago y el intestino en el hígado, la abertura de la boca en el estómago y la del intestino en la espalda. Hace mucho tiempo que los gastrónomos han consignado que el almohadón ó cojinete cuadrilátero era la parte más sabrosa y excitante de estos moluscos. Por esto en los sitios en que las ostras son muy grandes, ciertos aficionados adoptan y sostienen el principio de dividir transversalmente el cuerpo del molusco y de comer tan sólo el cojinete. La historia natural ha explicado este pequeño descubrimiento de la gastronomía, y ha reconocido que la bilis segregada por el hígado y contenida en su substancia es la que activa, excita en nosotros la superficie de la lengua y del paladar y auxilia las funciones del estómago. Debajo del hígado aparece el corazón, compuesto de dos cavidades distintas, una aurícula y un ventrículo: de la punta del segundo parte un canal que se separa á su salida en tres ramas divergentes: la una se dirige hacia la boca y los tentáculos; la



El corazón de una *Ostraea* aumentado

a, orejuela; b, ventrículo; c, la aorta; d, ramas venosas procedentes de las branquias y diversas partes del cuerpo

otra al hígado y la tercera á las partes inferiores y posteriores del molusco. El corazón rodea enteramente, abraza la parte terminal del intestino, el recto; de suerte que éste parece pasar por en medio del órgano para llegar más pronto á su puerta de salida, resultando de aquí una cosa por demás extraña, y es que cuando el corazón se contrae empuja la sangre.

El alimento de las ostras consiste principalmente en materias orgánicas que están en suspensión en el agua, y en animales y algas microscópicas. Como las aguas de los ríos al desembocar en el mar arrastran grandes cantidades de estas substancias, por esto las ostras suelen encontrarse con más abundancia formando bancos cerca de la desembocadura de los ríos, y crecen allí más rápidamente. En cuanto su respiración, las ostras la verifican por medio de las branquias, en el seno del agua del mar; pero como entre sus valvas pueden siempre retener una porción de esta agua, logran de este modo vivir fuera del mar bastante tiempo, y merced á esto se pueden transportar en buenas condiciones. Como las ostras carecen de cabeza bien definida, no deben tener cerebro, el cual está reemplazado por un cuerpecillo blanquecino, bilobado, situado cerca de la boca. Tampoco tienen órganos para ver, ni para oír,

ni para oler. El tacto reside en los cuatro tentáculos de la boca, y el gusto alrededor de este orificio, y quizá en la superficie interna de los tentáculos interiores.

Estas bivalvas disponen de un aparato muy sencillo é imperfecto para la locomoción, por lo cual no es de extrañar que residan casi toda su vida en la roca en que han nacido. El órgano del movimiento está inmediatamente debajo del corazón. Es un cuerpo carnoso, grueso, entre ceniciento y blanco, que atraviesa el manto por los dos lados y va á juntarse hacia el medio de las valvas. Los pescadores cortan al través este cuerpo carnoso cuando quieren abrir una ostra y quitarle una concha ó valva, y nosotros cortamos otra vez este músculo cuando queremos comer el molusco. Contrayendo con fuerza el cuerpo de que se trata, la ostra se mantiene herméticamente cerrada en su vivienda. Cuando lo afloja, un ligamento elástico, situado en la charnela, actúa sobre las valvas y las separa. Dicese que abriendo y cerrando repetida y bruscamente las dos valvas el animal consigue cambiar de posición, y aun logra arrastrarse un poco sobre su roca.

Su fecundidad es verdaderamente prodigiosa. Se considera que cada individuo puede dar lugar cada año á la formación de 2.000.000 de huevos, que si todos prosperaran llenarían en pocos años el mundo de ostras. La reproducción tiene lugar en los meses de verano, de Junio á Septiembre, por lo que se dice que este marisco no debe comerse en los meses que no tienen R. Estos moluscos poseen los dos sexos, apareciendo los órganos respectivos en la época precisa en que deben desempeñar su cometido, pasado el cual se atrofian, desapareciendo por completo. Los huevos están situados entre los lóbulos del manto y entre las láminas respiratorias. Su número es muy considerable. Según Baster, un solo individuo puede llevar hasta 100.000; según Poli, produce 1.200.000, y según Leuwenhoeck, hasta 10.000.000. Según la mayoría de los naturalistas modernos, esta cifra viene á ser de dos millones, la



Una porción de los bordes de la *Ostraea edulis* del manto en el que están representados de tamaño natural los palpos labiales provistos de pequeños músculos retráctiles



La misma porción de la *Ostraea edulis* á mayor aumento

cual no deja de ser respetable. Estos huevos son amarillentos, se abren en el seno del molusco, que da á luz sus hijuelos respirando ya. Las ostras jóvenes forman una nube blanquecina viviente, más ó menos densa, que perturba un rato la trasparen-



cia del líquido, se aleja del foco de donde emana, y á la que los movimientos del agua dispersan. Las larvas (V. lám. ONTOGENIA, III, fig. 16) están pro-

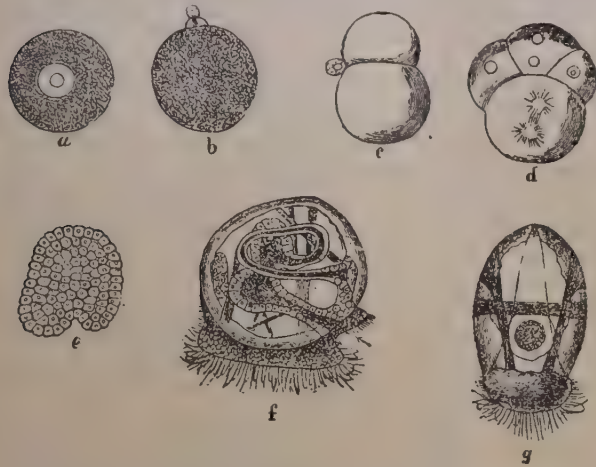
tos en contacto por la masticación. sufren una especie de autodigestión que convierte á la ostra en un alimento desde luego asimilable, que no es necesario preparar por la digestión. Generalmente, por los gastrónomos, las ostras verdes, esto es, que presentan esta coloración, son preferidas á todas las demás, y pagadas, por lo tanto, mucho más caras. Esta coloración se manifiesta sobre todo en las branquias, y durante mucho tiempo preocupó á los naturalistas el saber cuál pudiera ser la causa que así modificaba la coloración normal de las ostras. En 1820 Gaillon creyó que esta coloración era debida á un vibrión que denominó *Vibrio ostrearius*, que se presentaba en gran cantidad en las aguas de los parques de ostras. Más tarde Coste atribuyó este efecto á la naturaleza del suelo, pretendiendo que las margas azuladoverdosas que forman el fondo de los criaderos de Marennes eran la causa de este color; pero hoy, según los estudios de Brebisson, Puysegur y Grunow, se cree dicha coloración debida á la presencia, en gran cantidad, de ciertas diatomeas, especialmente la *Amphipleura ostrearia* y las *Navicula ostrearia* y *N. fusiformis*, que son pasto de las ostras, y cuya materia colorante, mezclada á la clorofila, las colorea de este modo pasando á la sangre.

Las ostras á veces han causado también grandes perjuicios, pues son muy frecuentes los casos de envenenamiento por ellas ocasionados, y que generalmente tienen por causa, ó el querer falsificar las variedades verdes más apreciadas añadiéndoles sales de cobre, ó el haberlas conservado en estanques de aguas corrompidas.



Ostra perlera de Tahiti

En este género se incluyen unas 100 especies vivas y 600 fósiles, que se hallan representadas en casi todos los mares á excepción de los polares. La mayoría de sus especies son comestibles, y por



Desarrollo del embrión de la ostra

a y b, huevos en el momento de la fecundación; c, d y e, secciones de huevos en diferentes estados de desarrollo; f y g, embriones provistos del aparato ciliar natatorio

vistas de un aparato transitorio de natación, merced al cual pueden diseminarse á lo lejos ó ir en busca de un cuerpo sólido al que poder adherirse. Una vez encontrado, crecen y prosperan en él y llegan á la edad adulta, necesitándose unos tres años para que el molusco adquiera un tamaño regular.

A las ostras les gusta vivir en las costas, á escasa profundidad y en agua algo agitada: allí se desarrollan á veces en masas considerables, formando lo que se llama *bancos de ostras*.

La ostra ha sido conocida desde los tiempos prehistóricos, por sus propiedades medicinales, como un buen emenagogo, y, sobre todo, un notable afrodisíaco: Juvenal decía:

...Quid enim Venus eboria curat  
Inguinis et capitis quas sint discrimina nescit  
Grandia quae medicis jam noctibus Ostrea mordet.

En otro tiempo, la ostra era un manjar raro y caro, reservado únicamente para las mesas de los poderosos: pero hoy su consumo se ha generalizado, y por lo tanto su cría, produciéndose, por consiguiente, una considerable rebaja en su precio. Pero este aumento de consumo hizo ver bien pronto la facilidad con que se agotaban los bancos naturales de ostras ó hizo pensar en su cría artificial, naciendo de aquí la importante industria de la Ostricultura (V.).

La ostra es un manjar delicado y agradable, que todos los buenos gastrónomos saben apreciar: solamente en Francia se consumen ostras por valor de 25.000.000 á 30.000.000 de pesetas todos los años, y muchas personas consumen de ellas cantidades increíbles. Brillant Savarin cuenta de un individuo que cierto día antes de comer se tomó 32 docenas de ostras: el emperador Vitelio comía cada vez más de 20 docenas, y el doctor Gastaldi, célebre gastrónomo, dícese que comía cada vez 30 ó 40. Algunos explican el que la ostra sea de tan fácil digestión porque gran parte del cuerpo del animal está formado por el hígado, rico en glicógeno, y por el fermento hepático, los cuales, dicen Lefebvre y Mabilem que pues-

esto es uno de los géneros más importantes de los moluscos. El género *Ostrea* comprende un gran número de formas, especies ó variedades, y además se

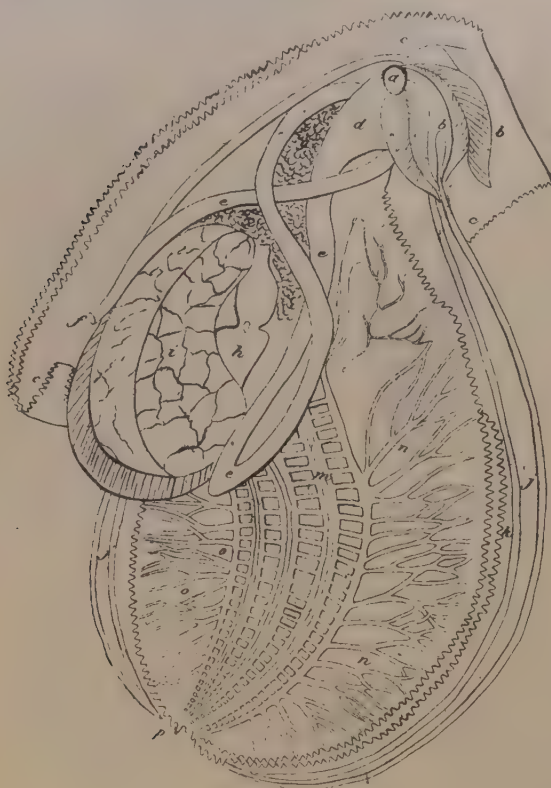
notables son las de Arcachón, Marennes, Ostende, etcétera. La ostra de Arcachón, tan renombrada y antes tan abundante en esta bahía, según P. Fischer, se distingue principalmente por

ser su concha pequeña, delgada, irregular; la valva cóncava de color violáceo ó purpúreo; las láminas calizas formando crestas bien marcadas. las aurículas grandes, y cada individuo lleva generalmente en la valva cóncava adherido un pedazo de concha ó concha entera de *Cardium*, *Nassa*, *Trochus*, etcétera, ú otro molusco al cual se fijó en su estado embrionario. La raza de Marennes se presenta con una porción de rayos divergentes azules y es semejante á la anterior, aun cuando muchos autores ingleses forman con ella otra especie, la *O. bicolor*. Las ostras de Ostende se distinguen por su pequeño tamaño y poco desarrollo en la porción marginal.

La *O. hippopus* Lamck. ú ostra de pata de caballo que dicen los franceses. y á la que se llama también ostra basta, es más abundante en el Atlántico y se distingue por su gran tamaño. pues llega á medir 115 mm., y espesor de la concha. En la valva superior los pliegues longitudinales desaparecen y el ápice es muy desarrollado, de modo que la concha parece muy alargada. Además, las colonias que forma son poco ricas en individuos: frecuentemente viven aisladas, razón por la cual es poco cultivada.

La *O. tarentina* Susel., ú ostra de Tarento, es del tamaño de la *O. edulis* L., más delgada, ancha, con el ápice encorvado á modo de una coma, y con los pliegues longitudinales poco numerosos y marcados: esta especie es muy común en el S. de Italia.

La *O. adriatica* Lamck., muy semejante á la anterior por su forma algo encorvada, se distingue porque las láminas de la concha son muy numerosas y aproximadas, y los pliegues longitudinales más próximos entre sí.

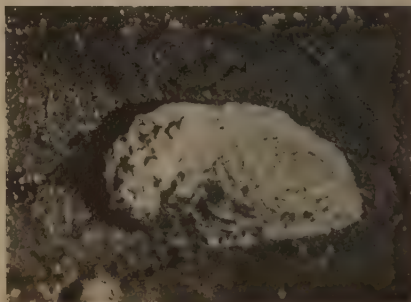


*Ostrea cochlear* Lamarck como organización general de las ostras

a, abertura bucal; b, palpos labiales; cc, manto; d, estómago; e, intestino; f, ano; g, porción del hígado; h, corazón; i, músculo abductor de las valvas; j, borde de las branquias; k, lóbulo derecho del manto; m, seno venoso receptor de los conductos branquiales; n y o, vasos que se distribuyen por el manto

presentan, sobre todo, las que son objeto de una cría artificial, de tal modo modificadas, que es muy difícil establecer la especie originaria en libertad de que proceden; todas ellas están agrupadas en los subgéneros siguientes: *Ostrea* (s. e.) Mörch (1853), con la *O. edulis* Linneo; *Chalmasia* Stoliczka (1870), del cretáceo, con la *Ch. tyronensis* Dujardin; *Alectryonia* Fischer de Waldheim (1807), con la *O. cristagalli*; Linneo y fósiles desde el triásico; *Gryphaea* Lamarck (1801), desde el liásico hasta nuestros días, y la *Exogyra* Say (1819), de los terrenos jurásicos. Por ser tan numerosas nos limitaremos únicamente á indicar los caracteres principales de las especies vivientes más comunes, haciendo mención de las variedades domésticas que á ellas se refieren y las propias de las costas de la península Ibérica.

La especie tipo del género es la *O. edulis* Lin., la cual tiene la concha de forma oval, algo alargada en el sentido de la altura, adornada por numerosas láminas calizas sobrepuestas y estriadas: su contorno es irregular y los ganchos están muy poco desarrollados. Esta especie ha dado origen á muchas razas, sobre todo en el extranjero, de las cuales las más



*Ostrea edulis*

Esta especie, muy cultivada en Venecia, es la que en mayor cantidad se consume en el centro y N. de Italia.



La *O. stentna* Payr es la más pequeña, pues generalmente no llega á medir más de 35 á 40 mm. de diámetro, y se distingue también porque generalmente la valva superior es más pequeña que la inferior, la cual es muy cóncava y dentada en los bordes. Esta especie es común en gran parte del Mediterráneo, en las costas de Provenza y Cataluña.

La *O. angulata* Lamck. es la llamada vulgarmente *ostra portuguesa*. Su forma es irregularmente estrecha y alargada, la valva inferior muy excavada y la superior casi plana. Ambas son muy gruesas y algo encorvadas. Se encuentra en el Atlántico y mientras es joven vale tanto como las más finas variedades, pero ya vieja es demasiado grande y basta.

Estas son las especies generalmente cultivadas ó criadas en domesticidad para el consumo (V. OSTRICULTURA), pero, además, existen multitud de variedades y especies propias de nuestras costas.

Las cinco especies de *Ostrea* citadas de España, son las siguientes:

*O. angulata* Lamarck. Concha de forma muy variable, de valva inferior cóncava y superior más ó menos aplanada, con fuertes arrugas longitudinales estriadas y escamosas. Coloración exterior blanquecina ó amarillenta, con líneas, radios ó manchas irregulares negruzcomoradas y blancas por el interior con una mancha morada en la impresión muscular. Habita en el Atlántico, al N. de España: en la Coruña; en Portugal: Alvor, Belem, Cacilhas, Cascaes. Río de Coia, Espinho, Faro, Fozdo, Guadiana, Leça, Lisboa. Monte Gordo, Montijo, Setúbal, Tajo y Villa Real de San Antonio; al S. de España: Cádiz (en el Guadalete), San Fernando, Puerto de Santa María, río Guadalquivir; en el Mediterráneo: Málaga, Valencia y Canet de Mar. Estación: A poca profundidad, adherida á los objetos sumergidos unas con otras: abundante. Dimensión: 40 mm.

*O. cochlear* Poli. Concha algo orbicular, muy delgada, de valva inferior muy convexa, semiglobosa y la superior más pequeña, cóncava (casi operculiforme) superficie externa sin escama. Habita en el Atlántico, al N. de España: Galicia y Gijón, y Portugal: al S. de España: Cádiz y Cartagena, y al E. de España: Vilanova; Baleares: Ciudadela y Palma. Estación: A bastante profundidad, adherida á diversas especies de políperos; algo abundante. Dimensión: 50 mm.

*O. cristata*. Concha oval ó redondeada, valva inferior convexa, con fuertes arrugas escamosas, valva superior aplanada, borde de las valvas en forma de cresta por prominencia de las arrugas; color exterior verdoso ó blanquecino con radios de color rosado, interior blanquecino verdoso. Habita en el Atlántico, al N. de España: Carril, el Grove y Noya; Portugal: Setúbal, Tavira y cabo de San Vicente; S. de España: Huelva; Mediterráneo: Cartagena, Barcelona, Castelldefels, Pineda, Valencia, Vilanova y Vilasar; Baleares: Cap Blanch, Mahón y Palma. Estación: En la orilla del mar ó á poca profundidad, adherida á las piedras, etc. Dimensión: 30 á 40 mm.

*O. edulis* Linneo. Concha de forma muy variable, más ó menos comprimida, gruesa, con la superficie exterior cubierta de multitud de láminas de crecimiento y color amarillento oscuro, interior blanco con la impresión muscular piriforme. Abundante en todas las costas ibéricas y balear, por lo que omitimos el detallar las localidades en donde ha sido citada.

*O. Senegalensts* Gmelin. Concha redondeada, aplanada, algo lisa, con la valva inferior plana y la superior un poco convexa, de un encarnado oscuro; ganchos pequeños, apenas salientes, y las valvas granuladas en la charnela. Habita en el Atlántico: Portugal. Estación: A 20 m. de profundidad, adherida á los objetos sumergidos. Dimensión: 42 mm.

#### Paleontología

En estado fósil actualmente se conocen unas 600 especies. Las formas más antiguas han aparecido en el antracólico, como la *O. nobilis* de Kon, encontrándose también en el Zechstein; son bastante raras en el triásico y retense; dominan en los terrenos, liásicos las *Gryphaea*; hasta el período jurásico medio no aparecen las *Ostrea* típicas y las *Alectryonia*, con numerosas *Gryphaea* y *Ecogyra*, siendo en el período cretáceo cuando existe el máximo de pluralidad de formas específicas y variedades, puesto que sólo Coquand cuenta con 264; en la época terciaria desaparecen las *Ecogyra* y perduran las *Ostrea* con formas gigantescas en el miocénico, predominando sobre todos los otros subgéneros hasta nuestros días.

Ahora bien, entre los diversos subgéneros en que se ha subdividido el *Ostrea*, algunos encierran las formas siguientes exclusivamente fósiles: *Chalmasia*, caracterizada por su concha alargada de valvas que tienen casi la misma dimensión: borde de las valvas entero, á excepción de algunas plegaduras irregulares colocadas detrás de los ganchos y que determinan á veces que las valvas queden entreabiertas: impresión muscular subcentral, oblonga, de borde posterior saliente. Son las *Chalmasia* propias de la creta, siendo especie típica la *Ch. Thuronensis*; se parecen á las *Vulsella*, con cuyo nombre han sido descritas; pero la estructura de su concha es la de las *Ostreas*. La separación de las valvas no deja paso al biso. Con el nombre *Ostrenomia* describió Conrad en 1872 un género de ostreido que parece próximo á la *Chalmasia* por su seno posterior. Tiene este género la concha inequivalva, irregular, lamelosa como la de las *Ostreas*; fosa del ligamento triangular; una escotadura sobre una de las valvas únicamente; la otra valva entera, con un proceso dentiforme en la base de la ranura del ligamento; tipo la *O. Carolinensis* del eocénico. El subgénero *Alectryonia* contiene algunas especies fósiles, desde el triásico al terciario, siendo típicas la *O. carinata* y *Ricordeana*. Comprende este subgénero, entre otras secciones, el *Actinostreon*, á que pertenecen la *O. solitaria*, del jurásico, y *Heligmopsis*, de que es tipo la *O. Petrovariensis* de la creta. El subgénero *Gryphaea* comprende especies fósiles desde el liásico al terciario, tales como la *O. vesicularis*, característica de la creta y de la sección *Pynodontia*; la *O. arcuata*, del liásico, tipo de la sección *Litogryphaea*; la *O. vomer* de la creta, comprendida en la sección *Gryphaeostrea*. El subgénero *Ecogyra* encierra formas exclusivamente fósiles de los terrenos jurásicos y cretáceos, como la *O. costata*, *O. conica*, etc. La *O. Humboldtii* pertenece á la sección *Amphidontia*; la *O. Columba* á la *Rhynchostreon*; la *O. flabellata* á la *Ceratostreon*, y la *O. Conloni* á la *Actostreon*.

En España se han encontrado en estado fósil las especies siguientes, en los yacimientos que á continuación se indican: En los terrenos liásicos: *O. mar-morai* Haime, en Albarracín y cerro de la Muleta de Sóller (Mallorca); *O. arcuata* Lam., en varias localidades de las provincias de Santander, Burgos, Te-



ruel y Guadálajara; *O. irregularis* Gold., en el Coll de Alfara, Cardó, Torrevelilla, Valtablado y Majadus; *O. cymbium* Lam., en la laguna de Sariège, Puntal, Tazones de Villaviciosa, Udias, Comillas, Becerril, Brieua, San Adrián de Juarros, Castrovindo, Valdepez, Cuzcurrita, Arlanzón, Garray, entre Alós y Camarasa, sierra de Gisclareny. Coll de Alfara y Soller (Mallorca); *O. monoptera* Vern., en Obón y Josa; *O. sportella* Dum., en Guadalaviar; *O. gregaria* Sow., en Udias, Comillas, Mosarejos, Garray, Anchuela, Torremocha, Carrascosa, Checa, Barahona. San Pedro de Ariño, Guadalaviar, Albarracín, Villar del Cobo, Griegos, Obón, Josa y Valtablado; *O. erina* Orb., en la sierra de la Menta de Alfara, Auchuela, Torremocha, Carrascosa y Valtablado; *O. sublobata* Desh., entre Hostalet y Orgañá, La Bausa y Mesón dels Esplubius del Segre. Son nueve especies.

De los terrenos jurásicos: *O. Marshii* Sow., en Albarracín y Calomarde; *O. costata* Sow., en Ablanque; *O. deltoidea* Lam., en Reocin, Udias, Comillas y Torcal de Antequera; *O. solitaria* Sow., en Ablanque; *O. columbina* Lam., en Villar del Cobo y Albarracín; *O. bruntutana* Thurm., entre Salsadella y Sierra de Valdanche, entre Castel de Cabra (Teruel) y Morella; *O. origula* Derf., entre Salsadella y Sierra de Valdanche, Jérica y Torcal de Antequera; *O. amata* Orb., en Frías y Calomarde. Son ocho especies.

De los terrenos infracretáceos: *O. Coutou* Defr., en el valle de Cabuérniga, Montoria, Orgañá, Salomó, Pallerols de Roquetas, Cueva del Vidrio de Tortosa, Godall, Morella, Alcalá de Chisvert, Peñagolosa, Villafranca del Cid, Cortes, Mosqueruela, Alcaine, Camarillas, Aliaga, Mirambel y Utrillas; *O. Minos* Coq., en Freginals, Alcalá de Chisvert, Morella, Mosqueruela, Ariño y Villarroya; *O. tuberculifera* Koch et Dunk., en Salomó, Tortosa, Castellote, Alcaine, Villarroya, Gúdar, Cañada de Benatanduz, Linares, Mosqueruela, Albocicer, Vistabella, Aguas de Pinet, Manuela del Oro, sierra de Martés, sierras de Cazorla y Quesada; *O. Tombeckiana* Orb., en Cueva del Vidrio de Tortosa, Camarillas, Fredes y Puerto de Almansa; *O. rectangularis* Roem., en Alestia, Escala del Ter, Cueva del Vidrio de Tortosa, Pallerols de Mas de Barberans, entre Villafranca y Villanueva, Béjar, cala Charraca de Ibiza, Ador, Concentaina, sierras de Cazorla y Quesada; *O. bous-singaulti* Orb., var. *Pellico* Vern., en Luanco, cabo Prieto, Oyazun, Hostal Nou de Segre, Turó del Sotarro, al N. de Begas, Tortosa, Ulledecona, Godall, Benifazá, Cortes, Villafranca del Cid, Morella, Riodeva, Mora de Rubielos, Castellote, Utrillas, Alcaine y Cortes; *O. macroptera* Sow., en el cabo Prieto, Lequeitio, Cueva del Vidrio de Tortosa, Camarillas, Mirambel, Mora de Rubielos, collado de San Rafael, Benifazá, Aguas, Utrillas, cabo Albir y Sierra Mariola; *O. Bos* Coq., en la Mola de Tortosa y Aliaga; *O. aragonensis* Coq., en Cabra; *O. casandra* Coq., en el cabo Prieto, Tortosa, Mas de Barberans, Cabra, Santolea, Alcaine, Obón, cañada de Benatanduz, Albocicer, Morella, Alcalá de Chisvert y Benifazá; *O. polyphemus* Coq., en Tortosa, Serrisoles de Roquetas, Mas de Barberans, Perelló, Godall, Ulledecona, Morella, Barabasa, Santolea, Aliaga, Obón, Parnas de Martín, Cabra, Alcaine, Gargallo, Oliete, Utrillas y cañada de Benatanduz; *O. silenus* Coq., en Utrillas, entre Morella y Chert; *O. praelonga* Sharpe., en Tortosa, Perelló, Ariño, Cabra, Josa, Aliaga y Alcalá de Chisvert; *O. pau-*

*lupetus* Coq., en Utrillas, Oliete, Aliaga, Gargallo, Banasal y Alcalá de Chisvert; *O. praecursor* Coq., en el Coll de Alba de Tortosa, Serrisoles de Roquetas, Mola de Tortosa, Mas de Barberans, Cabra, Santolea, Alcaine, Obón, cañada de Benatanduz, Albocicer, Morella, Alcalá de Chisvert y Benifazá; *O. leymerei* Desh., en Ulledecona, Godall, Freginals, Escucha, Gargallo, Alcaine, Utrillas, Esteruel, Cantavieja, Santolea, Ariño e Iglesuela; *O. pasiphoe* Coq., en Cabra y Utrillas; *O. callimorphe* Coq., en Cabra, Oliete, Utrillas, Gúdar, Puerto Mingalvo y Linares; *O. palaemon* Coq., en Alcaine, Obón, Cabra, Santolea, Utrillas y Morella; *O. pes-elephantis* Coq., en Utrillas, Cabra, Santolea, Alcaine, Camarillas, Aliaga, Morella y Villafranca del Cid; *O. conica* Sow., en Serrisoles de Roquetas, Mas de Barberans, Mirambel, castillo de Montesa, Aguas de Pinet, Peñagolosa, Cabo y Albir; *O. parvula* Leym., en Gargallo. Son 22 especies.

De los terrenos supracretáceos: *O. africana* Coq., en San Bartolomé de Nava, Cerceda, Soto de las Dueñas y Escosura; *O. conica* Orb., en Consejos de Oviedo, Siero, Nava y otros asturianos, al N. de Berga, Boixols, Fuentetoba, Reznos, entre Baidés y Sigüenza, Mora y Cuenca; *O. Overwegi* Coq., en Cuatro Dineros, Valdeconejos, Crivillén, Gargallo, Molinos, Santolea y Villarluengo; *O. olisiponensis* Sharpe, y Barr., en Valero de Torrijos, Muriel de la Fuente, Espeja, Espejón, Galapagares, Aloló, Sauquillo, Riba de la Escoleta, Congostina, entre Baidés y Sigüenza, y Condomios; *O. columba* Lam., en Oviedo, Consejos de Siero, Nava, Piñola, Parres, Cangas de Ons, Peñamellera, Gozón, Lugo, Lloriana, Molleda, Vado, Cubillas, Espejón, sierra Pela, Galapagares, Madruénano, Alhama de Aragón, al N. de Berga, Sigüenza, Atienza, etc.; *O. Mermeti* Last., en Castiello de Oviedo; *O. hippopotium* Nils., en Cerceda, Castiello, var. *biancivittata* Lamk., en Boñar, Ciruela, Fuentetoba, Aldehuelas, Ciruelos, Castro de Fuentidueña y Valdevacas; *O. halitoides* Sow., en Alcalá de la Selva, Linares, Valdelinares, Mosqueruela, Fortanete, Iglesuela y Comillas; *O. Delattrei* Orb., en Alcalá de la Selva, Linares, Valdelinares, Mosqueruela, Fortanete e Iglesuela; *O. lignitarum* Coq., en Fuentetoba; *O. flabellata* Orb., en Asturias, Guardo, Molleda, Valde-noceda, Portugalete, Oyazun, Berga, Valdecone-jos, Gargallo, Castellote, Villarluengo, Guadalaviar, Campillo, Villafranca del Cid, Cuenca, Tejadillo, Somolinos, Fuentetoba, Caltañazor, Talveila, Alpuente, Sinarcas, etc.; *O. carinata* Sow., en Posadas de Llanes, Comillas, Puente de la Rabia, Sardine-ro, La Atalaya, Bermeo, Portugalete, Manorga, Boixols, Sopeira, Alhama de Aragón y Torremocha; *O. cadaveris* Coq., en Castiello, Cerceda, La Tosa de Tolva, Montsec y Carbonils; *O. unguata* Schlot., en Almaceres y Sierra Mariola; var. *Larva* Orb., en Ullibarri, Salvatierra, Monte Perdido, La Pineta de Canfranc, Alzamora, Serchs, La Nou, Figols, Fumaña y Berga; *O. pectinata* Lam., en el monte Sitjes; var. *Frons* Park., en el barranco de Cuatretonda; *O. boucheroni* Coq., en la sierra de Gisclareny; *O. bougeissi* Coq., en el collado de Tuxent; *O. pri-rati* Vid., en el puerto de la Murria, entre Arén y Sopeira, entre Serchs y La Nou y Carbonils; *O. laciniata* Orb., en la sierra de Gisclareny; *O. tissei* Coq., en Montsec; *O. matheront* Orb., entre Arén y Sopeira, Puente de Eriñá, Coll de Nargó, sierras de Vilosiu y Gisclareny, La Trilla de Carbonils, So-

molinos, Congostrina y La Bastida: *O. plicifera* Duj., entre Vitoria y Santa Cruz, sierra de Vilosiu y sierra de Gisclareny; var. *ligeriensis*, en la sierra de Vilosiu, La Nou, Poblá de Segur, Carbonils, Montsec y Oliana; var. *auricularis* Gold., en Boñar, Cellent de Orgañá, entre Coll de Nargó y Oliana, Serchs, Figols. Fumíná y Solei de Serra Pigota; var. *Pyrenaica* Leym., en Ulíbarri, Mosqueruela y Villafraña; *O. vesicularis* Lamk., en Valdeconceda, Salvatierra, Antofana, Santa Cruz, Uriz, Muniaín, La Pineta de Canfranc, Gargantas de Campo, Tres Sorores, collado de Tuxent, Oliana, Berga, Aldehuelas, La Bastida, etc.; *O. proboscidea* Arch., en La Nou, entre Guardiola y Falgás; *O. diluviana* Lin., en Boñar, monte Sitjes, Serchs, Figols, Coma de Valcobre y Solei de Serra Pigota; *O. auctirostris* Nils., en La Tosa de Tolva, Montsec, Berga y Carbonils; *O. Medinae* Nicklès, en La Bastida y Benovaire de Cuatretonda; *O. Benaventi* Nicklès, en La Bastida y Benovaire de Cuatretonda; *O. Vernenili* Leym., en Isona, Coll de Nargó y Montesquiú; *O. garumnica* Coq., en Isona y Coll de Nargó. Son 30 especies.

En los terrenos eocénicos: *O. gigantea* Brand., en Unquera, Pesués, Castellioli, Gurb y Pontils; *O. medianensis* Carez., en Mediano; *O. inscripta* Arch., en Bacamorta; *O. varilamella* Mall., en Roda y Foradada; *O. Rouaniti*, en Fiscal, Yebra y Benavente; *O. cubitus* Desh., en Sabás; *O. abellula* Lam., en Seva; *O. sowerbyi* Orb., en Randa; *O. Brongniarti* Bronn., en Amer, Sabás y Randa; var. *Archiaci* Orb., en Josa; *O. multicostata* Desh., en Lascuarre, Bacamorta, Roda, Benavente, Santa María de Moyá, Figols, Soler, Sant Llorens dels Pitxus, Amer, Taradell, Sabassona, Roda de Catalunya, El Brull, Seva y Centellas; *O. uncifera* Leym., en Puente de Montañana y Figols de Tremp; *O. radiosa* Desh., en Moyá; *O. Flemingi* Arch., en Vélez Rubio; *O. eversa* Bell., en Benavente. Son 13 especies.

En los terrenos miocénicos: *O. princeps* Wright., en San Vicente de Calders; *O. Virleti* Desh., en Saleres; *O. Offreti* Kilian., en Gorga, entre Milleneta y Benillup, Atalaya de Alicante, Montefrío y Saleres; *O. callifera* Lam., en Martorell, Montjuich de Barcelona, San Sadurní de Noya, Villafraña del Panadés, Vilabella, Castellvell, San Vicente de Calders, Tarragona, Castillo de Lorca y Cuevas de Vera; *O. longirostris* Lam., en Montjuich de Barcelona, San Sadurní de Noya, Tarragona, Vilabella, Deyá, Peñafior, Aljarafe de Sevilla, San Bartolomé de la Torre, Atalaya de Purchena, Pozo de Serón, Albánchez, La Bayogona de Vera, Albox, Cuevas de Vera, Castillo de Lorca, etc.; *O. gtingensis* Hoern., en San Sadurní de Noya, San Miguel de Olérdola, Vilabella, Tarragona, Albuñuelas; var. *virginica* Gmel., en Labern, Castellbishal, Panadés, San Sadurní de Noya, etc.; *O. crassissima* Lam., en San Andrés de la Barca, Villafraña del Panadés, San Sadurní de Noya, San Pablo de Ordal, Montjuich, Sardañola, Muro de Mallorca, Bellver, Palma, Alcudia, Crevillente, Mugerón de Almansa, etc.; *O. weischi* Kil. (*Ostrea Maresi*, Mun. Ch.), en Deyá, Montefrío, Alfacar, Restabal y Sierra Mariola; *O. velutini* Mun. Chal., en Alcudia, Peñafior, Valle del Genil, Alfacar, Montefrío y Escuzar; *O. boblayei* Desh., en Abrancar, Albuñuelas, Restabal, Saleres, Alfacar y Escuzar; *O. lamellosa* Broc., en Altafulla, Tarragona, Alcudia, Ciudadela, Bellver, Quentar,

Beznar, Albánchez y La Bayogona de Vera; *O. falciatosa* Mayr., en Vendrell y Torre de Bará; *O. pulchra* Sowr., en La Carolina; *O. plicata* Chemm., en Vendrell, Torre de Bará y Abrancar; *O. frondosa* Serres, var. *digitalina* Dub., en Montjuich, Torre de Bará, Torredembarra, Escuzar, Montefrío, Alfacar, Saleres y Restabal; *O. cimbria* Lam., en Montjuich; *O. cimbularis* Münster., en San Sadurní de Noya; *O. bellerophon* Lam., en el Panadés, San Miguel de Olérdola y Gélida; *O. encularis* Lam., en Labern y San Sadurní de Noya; *O. canaliculata* Serres., en Papiol y Molins de Rey; *O. abellula* Lam., en Montjuich, San Sadurní de Noya, Gélida, Vendrell y Secuita; *O. cyathula* Lam., en Montjuich, San Sadurní y Vendrell; *O. deltoidea* Lam., en Vilabella y Perafort; *O. caudata* Münster., en Vilabella; *O. serreri* Tour., en Ciurana; *O. angusta* Desh., en San Sadurní de Noya; *O. subplana* Irb., en Papiol; *O. defrancei* Desh., en Montjuich; *O. gryphina* Desh., en Monistrol de Noya; *O. plicatella* Desh., en Montjuich; *O. undata* Lam., en Montjuich; *O. lamellaris* Desh., en Montjuich. Son 32 especies.

En los terrenos pliocénicos: *O. lamellosa* Broc., en El Palo, Castillo de Sanlúcar, Campo de Nijar, Sanlúcar de Barrameda y San Pedro de Alcántara; *O. barriensis* Font., en El Palo; *O. perpiniana* Font., en El Palo; *O. compayoi* Font., en Esplugas y El Palo; *O. cucullata* Born., en Esplugas y El Palo; *O. bellerophon* Lam., en Pulpi y Sorbas; *O. cochlear* Poli., en Papiol, Gracia, El Palo, Portaloba, Tabernas, Campo de Nijar y Puerto de San Pedro de Murcia; *O. navicularis* Broc., en Papiol y Málaga; *O. abellum* Lam., en Papiol; *O. corrugata* Broc., en Huércal-Overa; *O. crassissima* Lam., en Ayora y Palaguera de Alfarp; *O. Brongniarti* Bronn., en Alhama de Granada; *O. boblayei* Desh., en Málaga y Sanlúcar de Barrameda; *O. virleti* Desh., en Málaga; *O. diluviana* Lin., en Valle de la Mesa de Sorbas; *O. edulis* Lin., en Huelva, Niebla, Lucena, Cádiz, Huércal-Overa, Campo de Nijar, Sanlúcar de Barrameda y Lorca. Son 15 especies.

El total de especies fósiles citadas de los terrenos de España asciende a más de 130 formas específicas.

OSTRA. *Hig.* y *Pat.* La ostra es un alimento de fácil digestión y como tal recomendado en los convalecientes y dispepticos. Debe sólo recordarse que la ostra puede servir de vehiculo de diversas infecciones por agua impura de su criadero. Así, la fiebre tifoidea se transmite por el agua de la ostra que conserva los bacilos durante tres ó cuatro semanas. Muchas veces las ostras desde su ingestión ocasionan accidentes agudos de intolerancia manifestada por diarrea. Esta última es simplemente tóxica, pero obra como predisponente á otras infecciones más graves. Así, el cólera nostras puede propagarse por igual mecanismo que la fiebre tifoidea. Se trata, por lo tanto, de infecciones por la vía hídrica. De aquí que deban vigilarse cuidadosamente no sólo los criaderos de ostras, sino los puestos de venta con el fin de que se emplee solamente agua pura en las manipulaciones.

OSTRA. *Geog.* Isla del Brasil. Est. de Pará, municipio de Brangança, sit. en el río Manigiteua.

OSTRA. *Geog.* Pobl. y mun. de Austrin, en la Galitzia, circ. de Stanislawow, dist. y á 25 kms. SO. de Bucacz, en la rib. izq. del Dniester; 1,245 h.

OSTRA. *Geog.* Nombre de una antigua pobl. de Italia, sobre cuyas ruinas se ha construido recientemente la de Montalboddo (V.).



**OSTRA.** *Geog.* Pobl. de Servia, circ. de Rodnik, dist. del Morawa, á 13 kms. de Gornii-Milanowac, junto á un tributario del Morawa; 950 h.

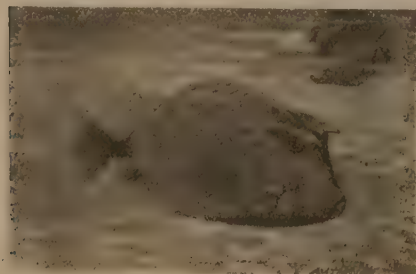
**OSTRABY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán de Malmöhus, á 44 kms. N.E. de Malmö; 2,480 h.

**OSTRACANTO.** m. *Paleont.* (*Ostracanthus*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los seláceos, grupo de los ictiodorulites, creado por Davis en 1880; presentan púas cónicas; la parte superior es lisa y redondeada; la parte inferior presenta estrías longitudinales; en la cara anterior se eleva un tubérculo. En Riding, de Norkshire, se ha recogido el *O. dilatatus* Davis, que presenta ciertas analogías con el género *Ostracion*.

**OSTRACAS.** m. pl. *Arqueol.* V. OSTRAKA ó OSTRAKON. *Hist. ant.*

**OSTRACEOS.** m. pl. *Zool.* y *Paleont.* Suborden de moluscos de la clase de los lamelibranchios, orden de los tetrabranchiales, caracterizado por tener el manto completamente abierto, sin sifones; un solo músculo aductor de las valvas subcentral ó colocado cerca del borde posterior, y que representa al aductor posterior de los acéfalos dimiarios; cuatro branquias iguales, dispuestas en semicírculo; branquias extremas no apendiculadas; pie nulo ó rudimentario y bisífero; corazón no atravesado por el recto; concha de estructura lamelosa ó celulosa, pero sin capa fibrosa propiamente dicha, inequivalva; ligamento interno; sin dientes en la charnela; línea paleal entera, á veces no distinta. Este suborden se compone de dos familias, ostreidos y anómidos, ambas muy numerosas é importantes no sólo por sus representantes actuales, sino también por sus especies fósiles.

**OSTRACIDIO.** (Etim. — Del gr. *ostrakon*, concha, y *eidos*, aspecto.) m. *Zool.* (*Ostracidium* Perty.) Género de arácnidos del orden de los opiliones y familia de los goniléptidos. Tienen el céfalotórax depredado y sin espinas, en forma de escudo granuloso, estrecho por delante, redondeado en los bordes y truncado y ensanchado por detrás; palpos más cortos que el cuerpo, con los dos últimos artejos espinosos; mandíbulas también cortas; tubérculo oculífero con dos ojos á los lados y otros dos tubérculos en medio; abdomen pequeño, plegado y vuelto debajo del céfalotórax. Cítanse pocas especies de este género y son propias de la América meridional, por ejemplo, *O. fuscum* Perty, de Río Negro, en el Brasil.



Ostracio

**OSTRACIO.** m. *Ictiol.* (*Ostracion*.) Género de peces, teleosteos, del orden de los plectognatos, grupo ó suborden de los esclerodermos, familia de los

ostracionidos (*Ostracionidae*) ó de los peces cofres. V. OSTRACIONIDOS.

Se caracteriza por tener una sola aleta dorsal corta, privada de espinas, situada enfrente de la aleta anal, también corta.

Pueden citarse las especies *O. triquetrum* L., de la India occidental; *O. quadricornis* L., del África occidental, y *O. (Aracana) avara* Shaw., de la Australia meridional.

**OSTRACIONIDOS.** m. pl. *Ictiol.* (*Ostracionidae*.) Familia de peces teleosteos del orden de los plectognatos, suborden de los esclerodermos, denominados vulgarmente *cofres* ó *peces cofres*, por tener efectivamente el cuerpo en forma de cofre, triangular ó cuadrangular, presentando á veces apéndices córneos y estando constituido por una coraza inflexible formada por placas óseas poliédricas, de manera que lo único móvil son las aletas y la cola. Las mandíbulas llevan dientes poco numerosos, separados.

El género tipo es el *Ostracion*. Las especies numerosas de los géneros de esta familia, son propias de los mares tropicales.

**OSTRACISMO.** 1.ª acep. F. y C. Ostracismo. — It., P. y E. Ostracismo. — In. Ostracism. — A. Ostracismus. (Etim. — Del lat. *ostracismus*, y éste del gr. *ostrakismós*; de *ostrakizein*, condenar á ostracismo; de *ostrakon*, concha, tejuelo en forma de concha en que los atenienses escribían el nombre del condenado á destierro.) m. Destierro político acostumbrado entre los atenienses. || fig. Emigración ó forzada ausencia á que suelen dar ocasión los trastornos políticos.

**OSTRACISMO.** *Der. pol.* Denominase así á la institución establecida por Clístenes, como garantía suprema de la Constitución política ateniense que él organizara, y como medio dentro de aquella democracia de evitar la tiranía.

El ostracismo fué una de las creaciones de Clístenes para reformar en sentido democrático la Constitución de Solón. Sabido es que Solón, el gran legislador ateniense, dividió el poder entre los *arcontes*, el *Senado* (compuesto de 400 miembros designados por el pueblo), la *Ecclesia* ó Asamblea popular, integrada por todos los individuos que tuvieran más de veinte años; y el *Areopago* (especie de Tribunal Supremo con funciones judiciales y fiscales). La Constitución antedicha no satisfizo en la época en que apareció, á pesar de su contextura firme. Solón, para los eupátridas, había avanzado demasiado. Para las últimas clases sociales que aspiraban á la nivelación de fortunas se había detenido antes de tiempo.

Por otra parte con esta Constitución, Pisistrato había llegado á ser dueño de un poder absoluto, y aunque es cierto, como dice Aristóteles, que logró agradar á los nobles y al pueblo, había que evitar que otro con menos habilidad pudiera erigir la tiranía en régimen político duradero, sin que nadie se lo estorbase. El mismo Iságoras trató de oponerse á que se interpretara la Constitución soloniana en sentido democrático, y Clístenes sintió la necesidad de oponerse á este intento. Los 400 senadores elegidos por el pueblo en los tiempos de Solón, quiso cambiarlos por 300 designados por él mismo. El pueblo temiendo la tiranía no vaciló en apoyar á Clístenes, que fué encargado de completar la obra de Solón. Comenzó Clístenes ampliando el derecho de ciudad, porque en tan estrechos moldes como los existentes, no era posible cimentar una democracia, y las oli-



garquías que Atenas había padecido se apoyaban en que muy pocos tenían la consideración de ciudadanos. Clístenes concedió la ciudadanía no sólo á todos los habitantes libres del Ática, sino á los muchos extranjeros por entonces domiciliados en ella, y hasta á los esclavos, mediante el beneficio de la emancipación.

Pero de nada hubiera servido este nuevo régimen expansivo, si no hubiera habido ocasión de evitar que cualquiera más osado y fuerte que los demás pudiera echar por tierra las reformas democráticas hechas por Clístenes, y este propósito fué el germen del ostracismo.

El ostracismo servía para lanzar de Atenas á los perturbadores del régimen popular por acuerdo del pueblo mismo. Según las disposiciones creadoras de este destierro temporal que duraba diez años, la Asamblea preguntaría al pueblo si existía en la República alguien á quien imponer esta pena, de tan marcado sabor político. Si 6,000 votantes se pronunciaban, mediante sufragio secreto, en sentido afirmativo, el incurso en la pena debiera abandonar el territorio del Ática y sus dependencias durante el tiempo antes citado.

Wilson, estudiando esta institución en su libro *El Estado*, y aludiendo á que los 6,000 sufragios no eran sino una evidente minoría, observa que si bien es cierto que esta minoría podía alejar del Ática un hombre público, no lo es menos que para hacer votar á 6,000 hombres contra uno solo, es preciso que se hubiera producido un fuerte movimiento de opinión. «El ostracismo, añade, no era un arma fácil de manejar, y lo que lo prueba de un modo terminante es, que se hizo de él un uso muy raro, cayendo pronto en desuso. Fué al principio un elemento vital de Constitución, pero como ésta se fué haciendo cada vez más segura, permanente y estable, dejó al fin á un lado un arma que, después de todo, había sido ideada para los débiles y no para los fuertes; y he aquí cómo el ostracismo fué poco á poco abandonado, pero no sin haber hecho su labor útil. Dió á la Constitución tiempo de desenvolverse, asegurando la paz necesaria. Dió al pueblo la ocasión de adquirir hábitos políticos sólidos, y una moralidad constitucional que jamás hubiera podido adquirir, si la rivalidad de los jefes de partido no hubiera tenido freno, y si la intemperancia política no hubiera tenido nada que temer. Esta ley fué bien comprendida y constituyó una prenda de paz, y no un arma de combate; su misma desaparición lo prueba. Fué abolida, luego que se acudiera á ella durante noventa años, porque había acabado por servir de arma de guerra, á quienes eran capaces de anudar fuertes coaliciones, contra adversarios cuyo influjo había adquirido proporciones inconvenientes.»

El ostracismo en Grecia fué, como la dictadura en Roma, un remedio que se aplicaba en ocasiones para salvar la República. El ostracismo fué el arma de la democracia contra sus enemigos. Hallarse en el ostracismo era someterse á un procedimiento de purificación, que pudiera reintegrar al Estado-ciudad de aquellas épocas, y como miembro útil del mismo, al que por sus odios ó ambiciones se había hecho peligroso para la tranquilidad pública.

**OSTRACITA.** (Etim. — Del lat. *ostracites*, ó gr. *ostrakites*.) f. Hollín metálico que se pega á la parte exterior del hornillo en que se acendra el cobre.

**OSTRACITA.** Ostra petrificada.

**OSTRACODERMOS.** m. pl. *Ictiol.* Nombre dado al grupo ó familia de los ostracónidos ó peces cofres, que, según algunos autores, forman parte de los esclerodermos, en tanto que para otros forma grupo aparte. V. **OSTRACIO** y **OSTRACÓNIDOS**.

**OSTRÁCODOS.** (Etim. — Del gr. *ostrakon*, concha, y *eidos*, figura.) m. pl. *Zool.* y *Paleont.* (*Ostracoda*.) Orden de crustáceos entomostráceos. Son crustáceos de pequeño tamaño, casi siempre dotados de caparazón bivalvo y siete pares de apéndices que hacen las funciones de antenas, mandíbulas y patas reptantes y natatorias, con palpos mandibulares en forma de patas.

Las dos mitades del caparazón se adaptan á la línea media del dorso y están unidas entrambas por medio de un ligamento elástico. Como antagonista del músculo funciona un músculo ocluser ó aductor, cuyos puntos de inserción se marcan en las dos valvas como impresiones musculares. En ambos extremos, y á lo largo de la línea ventral, los bordes de las valvas quedan libres. En los cipridínidos marinos se encuentra en ellos una profunda incisión para la salida de las antenas. Al abrirse las valvas del caparazón salen por el lado ventral varios pares de miembros en forma de patas que ponen el cuerpo en movimiento, reptando ó nadando. Igualmente sale el abdomen que termina por dos miembros en forma de horquilla ó de lámina formada por la soldadura de aquéllos y armada de ganchos en su extremo posterior.

El cuerpo, protegido por este caparazón, ofrece segmentación poco marcada; sólo se distinguen las dos regiones de pereión y pleón, la primera muy grande, de suerte que forma casi todo el animal, y la segunda delgada, pequeña y dirigida hacia abajo, formada por dos mitades que frecuentemente quedan separadas y en su extremo llevan ganchos y espinas móviles que cooperan á la locomoción y les sirven también como armas defensivas, según Claus.

De la porción anterior del cuerpo salen dos pares de antenas, las cuales hacen á la vez de tentáculos y de patas reptantes y natatorias. Alrededor de la boca, debajo y á los lados de un labio superior muy desarrollado, se encuentran dos *mandíbulas* robustas, con borde masticador ancho y fuertemente dentado; sobre el mismo se eleva un *palpo* de tres ó cuatro artejos, prolongado en forma de pata, cuyo artejo inferior puede formar una segunda lámina masticadora externa. El palpo puede llevar también una pequeña lámina en forma de abanico (exopodito). Sólo por excepción (*Paraísoostoma*) se transforman las mandíbulas en armas punzantes á manera de estiletes y se ocultan en una trompa aspirante formada por los labios superior é inferior. Siguen á las mandíbulas las *maxilas* inferiores (maxilas del primer par), notables siempre por el desarrollo predominante de su parte laminar y por la reducción del palpo.

En los miembros siguientes (quinto y sexto pares), transformados unas veces en mandíbulas y otras en patas, pueden repetirse estas láminas en forma de abanico correspondientes al exopodito. El anterior de estos miembros (maxila del segundo par) puede ejercer la función de mandíbula y de pata (*Citherea*), representando el primero de los tres pares de patas. Los miembros del sexto par se convierten casi siempre en *patas* multiarticuladas que sirven para reptar y agarrarse. El séptimo par de miembros aparece siempre prolongado en forma de pata.



En su estructura interna poseen los ostrácodos un *ganglio cerebroide* bilobulado y una cadena central con pares de ganglios íntimamente unidos, de los cuales los dos anteriores, que inviran las mandíbulas y maxilas, están fundidos en una vasta masa ganglionar esofágica inferior. Los ganglios siguientes son mucho menores y están más distantes entre sí.

Los *órganos de los sentidos* están representados por filamentos olfatorios y por un ojo compuesto, situado en la línea media, ó por éste y otros dos mayores laterales y móviles.

En cuanto al *tubo digestivo*, la boca, armada en los ciprídos de crestas laterales dentadas, conduce por un esófago estrecho á una porción dilatada ó buche, al cual sigue un estómago largo y ancho, con dos tubos hepáticos que penetran en las láminas del caparazón. En las otras familias es el tubo digestivo sencillo, y aunque tengan dos tubos hepáticos están reducidos (helociprídos) á sacos cortos que no penetran en la duplicatura del caparazón. El ano desagua en la base de la parte posterior del cuerpo.

Como *glándulas especiales* se puede citar en el género *Citherea*, y en general en los citerídidos, la presencia de un tubo glandular dilatado en forma de bombona, cuyo conducto excretor desagua en un apéndice á manera de aguijón de las antenas posteriores. Algunos consideran esta glándula productora de veneno.

El *corazón* en los cipridínidos y halociprídos, generalmente, se encuentra en el dorso en el punto en que el caparazón se une al cuerpo del animal: es saciforme y está atravesado por dos orificios laterales.

Para la *respiración* sirve principalmente la superficie de la lámina interna del caparazón, en la cual sostienen una corriente no interrumpida de agua las oscilaciones de las láminas respiratorias en forma de abanico. No existen branquias en los miembros, pero en los cipridínidos (*Asterope*) se encuentra una doble fila de tubos branquiales en la proximidad del último par de patas.

Los *sexos* están siempre separados y los individuos de uno y otro se distinguen por diferencias de estructura bastante marcadas. Los machos, además del mayor desarrollo de los órganos de los sentidos, poseen en varios miembros, en las antenas segundas (cipridínidos) ó en las patas branquiales (ciprídos) aparatos apropiados para sujetar á las hembras, ó tienen también completamente transformado un par de patas. Agrégase, además, en todas las especies un órgano de copulación muy desarrollado y con frecuencia bastante complicado, que podría considerarse como la transformación de un par de patas. El aparato genital masculino, compuesto á cada lado de un tubo testicular esférico ó de varios alargados, un conducto deferente y el órgano copulador, en los ciprídos ofrece además de notable la presencia de un aparato eyaculador muy especial (glándula mucosa) y la magnitud y forma de los espermatozoides (Zenker). Las hembras de los mismos tienen dos tubos ováricos que penetran en la duplicatura del caparazón, dos receptáculos seminales y otros tantos orificios sexuales en la base de la parte posterior del cuerpo. La mayoría de los ostrácodos ponen huevos que dejan adheridos á las plantas (ciprídos) ó los llevan consigo entre el caparazón hasta que salen los embriones. Es frecuente la reproducción partenogenética, especialmente en los de agua dulce (ciprídos).

La *longitud* en los ostrácodos oscila entre 0.25 y 23 mm.; pocas especies llegan á 10 mm., la mayor parte de ellas no exceden de 1 mm.

Se *alimentan* de materias animales y especialmente de cadáveres de animales acuáticos.

En su mayor parte *habitan* en los mares: son marinos todos los miódocopos (tres familias) y de los podócopos las familias citerélidos, nesideidos y citérídidos, estos últimos con algunas excepciones. Los ciprídidos, en su mayor parte, son de agua dulce, así como dos especies de la familia de los darwinúlidos.

Se *dividen* los ostrácodos en dos subórdenes:

1. *Miódocopos*, con el exopodito de la antena segunda al menos con siete artejos, los seis últimos no más largos que anchos; endopodito de ordinario mucho más débil. y 2. *Podócopos*, con el endopodito de la antena segunda á lo sumo de dos artejos y el endopodito de la misma á lo sumo de cuatro.

Los miódocopos comprenden tres familias: cipridínidos, halociprídos y policópidos; los podócopos cinco: ciprídidos, darwinúlidos, nesideidos, citérídidos y citerélidos. Existen numerosas especies fósiles en casi todas las formaciones, pero sólo se conservan de ellas los restos del caparazón.

El problema más difícil á resolver para el paleontólogo es la clasificación de las formas fósiles; es triba en la imposibilidad de apoyarse en los caracteres morfológicos interiores y así sólo puede servirse de los caparazones y compararlos con las numerosas formas actuales, que todas tienen representantes en los grupos fósiles. Las familias que comprende este grupo pueden reducirse á: *leperditidos*, de Jones, cuyas formas todas son fósiles de los terrenos paleozoicos: *cipridínidos*, de Sars, que perduran desde el carbonífero; *policópidos* y *citerélidos*, de Sars; *citérídidos*, de Zenk., y *ciprídidos*, que aparecen en el carbonífero y adquieren su apogeo en los depósitos terciarios y actuales. Los datos que se tienen referentes á la distribución geológica de los ostrácodos son muy incompletos por dejar mucho que desear las determinaciones tanto genéricas como específicas; en líneas generales podemos afirmar que los leperditidos aparecen en el cámbrico y perduran hasta el pérmico; entre los cipridínidos los hay del cámbrico y algunos viven aún; los policópidos aparecen en el carbonífero, los citerélidos, citérídidos y ciprídidos se encuentran ya en el silúrico y forman las familias que tienen más representantes actualmente. Púedese resumir su distribución geológica en el cuadro de la página 960.

**Bibliogr.** *Das Tierreich. Ostracoda* bearbeitet von G. W. Müller in Greifswald (Berlin, 1912); J. Barrande, *Système silurien du centre de la Bohême* (1872); J. Bosquet, *Description des Entomostracés fossiles de la craie de Maestricht* (1847); *Description des Entomostracés fossiles des terrains tertiaires de la France et de la Belgique* (1852), y *Monographie des Crustacés fossiles du terrain crétacé du duché de Linbourg* (1854); G. St. Brady, *Monograph of the Ostracoda of the Antwerp Crag* (1878); G. St. Brady, Crosskey y Robertson, *Monograph of the post-tertiary Entomostraca of Scotland* (1874); Cornuel, *Description des Entomostracés fossiles du département de la Haute-Marne* (1846-48); J. G. Egger, *Die Ostracoden der Miocänischen des Ortenburg* (1858); R. Jones, *A Monograph of the Entomostraca of the cretaceous formation of England* (1849), y *A Monograph of the tertiary Entomostraca of England* (1856); R. Jones, Kirkby y G. St. Brady, *A Mono-*



graph of the British fossil bivalve *Entomostraca* from the carboniferous formations (1874-84); L. Kalmodin, *Ostracoda silurica Gothlandiae* (1879); F. A. Reuss, *Die fossilen Entomostracoen des Oesterreichischen Tertiarbeckens* (1850).

**OSTRACÓFOROS.** m. pl. *Paleont.* (*Ostracophori*.) Grupo de peces fósiles considerado como clase por algunos naturalistas, como Jordán, que comprende á su vez varios órdenes, cual los heterostracios, osteostracios, etc.

**OSTRACOLOGÍA.** (Etim.—Del gr. *ostrakon*, ostra, y *lógos*, tratado.) f. Tratado sobre las ostras y sus calidades.

*Deriv.* **Ostracológico**, ca. **Ostracólogo**.

**OSTRACOTEUTIS.** f. *Paleont.* Género de moluscos fósiles de la clase de los cefalópodos, orden de los dibranquios, decápodos, familia de los belemniteutidos. La concha está compuesta de un fragmocono cónico de 60 á 140 mm. y un proostracum alargado, extremadamente delicado de 90 á 150 mm. Los ejemplares fósiles demuestran evidentemente la presencia de una tabicación estructural, así como la impresión sifonal marginal; el fragmocono debió estar recubierto por una lámina escamosa, exteriormente algo granulada; el borde anterior es redondeado parabólicamente; las impresiones fósiles del animal tal como se encuentran en las calizas litográficas de Baviera, por lo general no han conservado su concha en la fosilización.

**OSTRACH.** *Geog.* Pobl. de Alemania, principado de Hohenzollern, dist. de Sigmaringen, á oril. de un añ. del Danubio; 730 h. Est. en la l. f. de Pfullendorf á Althausen. Es dominio del príncipe de Tour y Taxis.

**ÖSTRAEMTERVIK.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Vermland, á 43 kms. N. de Carlstad, en la rib. oriental del lago Fryken, 2,880 h.

**ÖSTRAENEBY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Östergötland, á 4 kms. NO. de Narkopug; 3,815 h.

**ÖSTRAHUSBY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Östergötland, á 21 kms. E. de Körrköping, junto á una pequeña isla, entre los fiordos de Slätbaken y Braviken; 1,875 h.

**ÓSTRAKA ú ÓSTRAKON.** *Hist. ant.* Cuenta Diógenes Laercio en su *Vida* del estoico Cleantes, que careciendo el filósofo de dinero para adquirir tabletas y papiros transcribía en pedazos de vasija rotos y en omoplatos de buey las lecciones de su maestro Zenón, hecho este que no es aislado en la historia de la civilización, pues en Egipto era costumbre consignar en objetos de cerámica y en guijarros, es decir, en los llamados óstraka, textos literarios, himnos á las divinidades, contratos de venta, materias de contabilidad, etc., aunque la mayoría de los óstraka hacen referencia á las contribuciones, son recibos de impuestos librados á los contribuyentes por los perceptores de los impuestos. Los óstraka descubiertos han sido reunidos por Wilcken en su *Griechische Ostraka aus Aegypten und Nubien* (Leipzig, 1899), encontrándose diversos modelos griegos en los libros que estudian la organización administrativa y financiera de Egipto, por ejemplo, en *L'Egypte romaine* (Paris, 1912), de Hohlwein. Los descubrimientos posteriores al año 1899 se encuentran reunidos de una manera especial en el *Archiv für Papyrusforschung und verwandte Gebiete*, publicado bajo la dirección de Ulrich Wilcken. Los óstraka de carácter literario son en

extremo raros, reduciéndose su número á una docena escasa (téngase en cuenta que hoy se conservan en los museos y colecciones particulares algunos millares sobre asuntos financieros), de los cuales sólo tres pertenecen á la época tolomaica y están clasificados en la colección Wilcken con los números 1147 (ocho versos del *Hipólito*), 1148 (epigrama sobre la patria de Homero) y 1488 (epigramas de Leónidas de Tarento). Con posterioridad á la publicación del mencionado libro de Wilcken, Teodoro Reinach y Legrain encontraron en Tebas, confundido con otros del tipo ordinario ó de orden financiero, un óstrakon que no titubea Reinach en calificar del mejor de los publicados hasta la fecha de carácter literario. Se trata de un pedazo de ladrillo rojo claro que afecta poco más ó menos la forma de un trapecio irregular (0'14 m. de a. por 0'08 á 0'12 m. de ancho y 0'008 m. de espesor), cuya cara interna ó cóncava está recubierta por un barniz negro de mala calidad, mientras que en la exterior ó convexa aparecen trazadas con tinta negra 14 líneas en griego. En la parte izquierda de la inscripción el óstraka ha sido roto y de tal manera que se han perdido los comienzos de todas las líneas, habiendo sido infructuosas las investigaciones hechas para encontrar el pedazo que falta, todo lo cual ha hecho suponer que ya estaba incompleto en el momento de quedar enterrado junto con un sin fin de piedras y pedazos de cerámica averiados. Al óstrakon no le falta ninguna línea por la parte superior, como lo prueba la extensión del espacio vacío en este lugar, pudiéndose afirmar lo mismo del lado derecho, salvo quizá en las líneas 1 y 4, en las cuales la escritura llega hasta el mismo borde de la rotura. Las demás líneas ofrecen un margen, ignorándose los motivos que tuvo el escriba para hacer las líneas más ó menos largas. A pesar de la importancia de las lagunas, el sentido general del óstraka se manifiesta bastante claro. Se trata de un diálogo entre dos interlocutores que llamaremos A y B, y mientras éste está excitado por el vino y el amor, su compañero intenta dirigirle por mejores caminos.

Una vez suplidás las palabras que faltan, Reinach presenta la siguiente traducción:

A. Estás excitado como las personas vencidas. ¡Cuidado!

B. Socorredme, Náíades, socorredme, pues la bebida me hace perder la cabeza.

A. ¿Qué haces?

B. Observa el canto de gozo que preparo. Cipris me inspira un vago deseo de amor y Eros el seductor me ha dominado, pues ha invadido mi alma y me hace disparatar.

A. Domínate; temo que te suceda alguna desgracia.

B. Cállate y no me atormentes. Confieso que me gusta el amor y tú no has de prohibírmelo. ¿Es que todos no amamos la obra de la diosa de Pafos, especialmente cuando el vino puro nos llena la cabeza? Baco y Eros me han seducido y no puedo resistirlos.

La fraseología y la idea directriz de este óstraka ofrecen muchas analogías, con las que campear en Asclepiades, Calimaco y otros poetas de la Antología. Pero la semejanza es todavía más íntima con un texto, célebre desde su aparición, y proveniente igualmente de la Tebaida: con el monólogo erótico contenido en el papiro publicado por Grenfell en 1896. En ambas encontramos el mismo estilo seco, apasio-

nado; el mismo realismo, idéntica mezcla de expresiones poéticas y de vulgarismos tomadas al lenguaje de la conversión usual; en las dos hallamos asimismo iguales vestigios de ionismo que revelan el origen ioniano de esta clase de literatura. Reinach no pretende, sin embargo, que los dos fragmentos sean del mismo autor, sino solamente de la misma escuela ó dirección literaria, afirmando que nos encontramos en presencia de un espécimen de una de las variedades eróticas del mismo, debido á algún lejano sucesor de Herondas y de Teócrito. *Omnia (ab Alexandrinis) mimorum argumenta nata sunt*, decía ya Cicerón en su *Pro C. Rabirio Postumo*, XII, 35. (V. Reinach, *Un ostrakon littéraire de Thebes*, en *Mélanges Perrot*, págs. 291 y siguientes, París, 1903.)

Algunas veces el texto de un óstrakon sirve para completar los datos de otros documentos y nos dan una visión sumaria de lo que pasaba durante ciertas fiestas. Tal sucede, por ejemplo, con los dos óstrakas analizados por Maspero en sus *Études de mythologie et d'archéologie égyptiennes* (vol. IV, págs. 249 y siguientes, París, 1900). En uno de ellos se contiene un canto de alegría en honor al advenimiento al trono de Ramsés IV, y menciona algunos de los regocijos populares que acompañaban esta clase de solemnidades; la amnistía concedida á los contumaces, la distribución de alimentos, bebidas fermentadas y vestidos, la libertad á los prisioneros, etc. El óstrakon que consideramos es obra del escriba Amen-nakhtu y fué compuesto en el año IV y en el día 15 del mes Shait. Por diversos documentos sabemos que Ramsés IV fué asociado al trono por su padre Ramsés III, y que databa á partir de esta asociación los años de su reinado. El tono del fragmento parece indicar que Ramsés IV era ya único rey; el faraón se ha convertido en gran señor de Egipto y ha tomado las diademas de su padre. Por la forma como comienza el óstrakon y por las frases y alusiones que contiene, parece que el día de la composición del fragmento, el 15 del mes Shait, fué el del advenimiento al trono de Ramsés IV y marca oficialmente el término del reinado de Ramsés III. En el otro óstraka examinado por Maspero se contiene un himno en honor de Ramsés V, y es el único documento que poseemos con fechas relativas al reinado de aquel faraón. Sobre un óstrakon de carácter religioso V. Spielberg, *Hieratic ostraka of Thebes*, en *Ancient Egypt* (vol. I, pág. 106, Londres, 1914), y sobre los de carácter comercial V. Flinders Petrie en *Ancient Egypt* (vol. II, pág. 136, Londres, 1915).

**OSTRAKARUP.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán de Holland, á 28 kms. S. de Halmstad; 1,380 h.

**OSTRAL.** m. Lugar donde se crían las ostras.

**ÖSTRALJUNGBY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán y á 68 kms. O. de Cristianstad; 1,245 h.

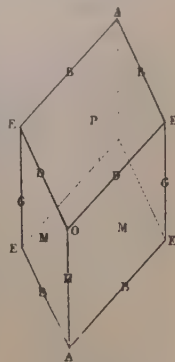
**OSTRANDER.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Ohio, condado de Delaware; 431 h. según el censo de 1910.

**OSTRANITA.** f. *Mineral.* Producto de alteración del zircón. Se presenta en forma de cristales de color pardo, lustre vítreo, con todos los caracteres del zircón. Se diferencia por ser el prisma de 96° en lugar de 90, por lo que algunos autores lo consideran como una simple deformación. La dureza es superior á la del cuarzo, el peso específico es de

4'3 á 4'4; es inatacable por los ácidos é infusible á la llama.

Se le encuentra con la sienita zirconiana de Friedrichswärn. Silicato de zirconio bastante impuro, procedente de alteraciones, poco conocidas y mal determinadas, no ya de zircón ó jacinto, sino del malacón, que es un silicato hidratado de zirconio que contiene cosa del 3 por 100 de agua.

La ostranita así, cuerpo muy raro y poco frecuente en los terrenos, se agrupa con la amebaquita, la ermanita, la engelardita, la calipolita, la cirtolita, la ocestita, la taquialfalta y la divita, que son á su igual, variedades del zircón, generadas comúnmente mediante alteraciones del primitivo silicato puro. Sólo considerando quizá, el silicato de zirconio puro, cuya composición química está bien representada en la fórmula  $ZrSiO_4$ , pueden admitirse dos series de derivados, colocando en la primera las variedades cristalizadas, siempre en formas referibles al sistema cuadrático, y en la segunda las variedades amorfas, producto ya de alteraciones ó de hidratación de la zirconita, entre las cuales se coloca, si bien no es de las mejor determinadas, la ostranita, cuerpo opaco ó á lo sumo translúcido, como si indicara rudimentaria forma geométrica, ó residuo de otra procedente de generador; la fractura es concoidea y en ocasiones desigual, el brillo vítreo intenso, inclinándose á diamantino; variable el color y de ordinario pardo amarillento ó pardo rojizo; algunos ejemplares verdosos y aun agrisados; su peso específico compréndese entre los números 4 y 4'7 y la dureza correspondiente á 7'5. La ostranita, sometida al más vivo fuego del soplete sostenido por largo tiempo, permanece inalterable, y se considera, por lo tanto, mineral infusible, experimentando como única modificación al calor el descolorarse algún tanto, de manera bien distinta al modo de formarse el mismo fenómeno con las variedades cristalizadas del zircón; por vía húmeda es asimismo inatacable, permaneciendo incólume en presencia de los demás ácidos más enérgicos minerales usados concentrados é hirviendo; sólo después de fundida con sosa cáustica la ataca el ácido clorhídrico, produciendo un líquido que, al estar diluido, comunica color naranja al papel de eúrcuma.



Cristalización de ostranita

Además, tiene relaciones bastante más lejanas el mineral que nos ocupa con la catapleita ó silicato complicadísimo é hidratado de zirconio, sodio y calcio asociado al óxido ferroso y al sesquióxido de aluminio; con la indialita, mineral de mayor complicación todavía, por contener zirconio, titanio, calcio, sodio, manganeso, hierro, cloro y agua, y con la wohelesita, en cuyo cuerpo hay ácido nióbio unido al silicio, y es propio de las sienitas zirconianas de Brevig, en Noruega; en cuyas rocas se origina y tiene su apropiado yacimiento.

**ÖSTRANY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán de Östergötland, á 14 kms. E. de Söderköping, entre los fiordos de Slätbaken y de Bråviken; 1,025 h.



**ÖSTRARYD.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Östergötland, á 31 kms. O. de Linköping; 2,000 h.

**ÖSTRARYD.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län y á 9 kms. N. de Estocolmo, junto al Saltsjö, golfo del mar Báltico; 1,170 h.

**OSTRAS.** *Geog.* Isla de los Estados Unidos del Brasil, en el de Paraná, mun. de Guarakessava. || Río del Est. de Río de Janeiro; fertiliza el mun. de Barra de São João y des. en el Atlántico. || Río del Est. de Paraná; baña el mun. de Guaratuba y desag. en la bahía de este nombre. || Río del mismo Estado, tributario de la bahía de Paranaguá. || Río del Est. de Santa Catharina, en el mun. de la capital, felig. de Canasvieiras. || Río del Est. de Río de Janeiro, que corre paralelamente á la costa, enlazando la lag. del Lagamar con el río del Collegio ó de los Pausinhos. Se denomina también de las Cruces. || Río del Est. de São Paulo; después de regar el mun. de Ubatuba, des. en el mar.

**ÖSTRASALLERUP.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Malmöhus, á 49 kms. NO. de Malmö; 1,750 h.

**ÖSTRASTENLEY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Östergötland, á 16 kms. E. de Norrköping; 1,270 h.

**OSTRATO ó SÓSTRATO (SAN).** *Hagiog.* El 8 de Julio el martirologio jeronimiano hace memoria de varios santos martirizados en Sirinio, uno de los cuales es OSTRATO ó, según otros manuscritos, Sóstrato. (*Acta SS.*, Julio, t. II, pág. 578.)

**ÖSTRATOLLSTAD.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Östergötland, á 19 kms. SO. de Linköping; 1,265 h.

**ÖSTRATORSAS.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó län de Kronoberg, á 17 kms. SO. de Verö; 1,830 h.

**OSTRAU.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Sajonia, regencia de Merseburgo, circ. y á 20 kms. O. de Bitterfeld; 1,120 h. Fabricación de azúcar.

**OSTRAU (MÄHRISCH).** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Moravia, circ. de Neu-Titschein, dist. y á 10 kms.



Escudo de Ostrau

NNO. de Mistek, en la ribera izq. del río Ostrawitz, afl. der. del Oder; 30,450 h. Tiene tres templos católicos, uno protestante y una sinagoga. Entre sus establecimientos de cultura existen una escuela profesional y de montes. Liceo para niñas y dos para niños; sucursal del Banco húngaro; parque municipal; minas de hulla; hilados de algodón y de lana; fab. de tejidos y de azúcar. Est. en la l. f. de Prerau á Oderberg y de empalme en Friedland.

*Bibliogr.* Schwarz, *Führer durch das Industriegebiet von Mährisch-Ostrau* (Ostrau, 1904).

**OSTRAU (POLNISCHE) ó OSTRAWA-POLSKA.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Silesia, circ. de Teschen, dist. y á 17 kms. OSO. de Freistadt, frente á Mährisch-Ostrau, de la que la separa el Ostrawitz, afl. der. del Oder; 19,050 h. Minas de hulla y canteras de gres. Est. en la l. f. secundaria de Hruschau-Polnisch-Ostrau.

**OSTRAU (UNGARISCH) ó OSTRA.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Moravia, circ., dist. y á 11 kms.

SSO. de Ungarisch-Hradisch, junto á la rib. izquierda del Morava ó March, afl. izq. del Danubio, entre la confl. del Olsawa y del Ostrá; 840 h. (3,030 con el mun.).

**ÖSTRÄVEMMENHÖG.** *Geog.* Pobl. y municipio de Suecia, prov. ó län de Malmöhus, á 37 kilómetros SE. de Malmö; 1,640 h.

**OSTRAWA POLSKA ó POLNISCHE-OSTRAU.** *Geog.* V. OSTRAU (POLNISCHE).

**ÖSTRAWITZ.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Moravia, circ. de Neu-Titschein, dist. y á 15 kms. SSE. de Mistek, junto al Ostrawitz, afl. izq. del Oder, en un valle de la vertiente N. de los Cárpatos, al pie del monte Lissa Hora (1,320 m.); 2,050 habitantes (2,765 con el mun.). Minas de hierro.

**OSTRAWITZA.** *Geog.* Afl. der. del Oder, en la Silesia austriaca; nace en Beskiden, corre con dirección N., forma los límites de la Moravia y desemboca en Mährisch Ostrau, después de un curso de 65 kms.

**OSTRÉ.** pron. *Germ.* USTED.

**OSTREA.** *f. Zool. y Paleont.* V. OSTRA y OSTRICULTURA.

**OSTREARIO.** *Hist.* Entre los romanos, porque en el que se engordaban las ostras.

**ÖSTREGAUSDAL.** *Geog.* Pobl. y mun. de Noruega, prov. de Cristianía, dist. de Cristián, á 23 kms. NO. de Lillehammer, junto á un pequeño tributario del río Jöraelv; 2,940 h.

**OSTREICULTURA.** *f. V. OSTRICULTURA.*

**OSTREIDOS.** *m. pl. Zool. y Paleont.* Familia de moluscos de la clase de los lamelibranquios, orden de los tetrabranquiales, suborden de los ostráceos. Son animales marinos que se distinguen por carecer de pie y tener músculo aductor de las valvas formado de dos elementos; concha generalmente inequivalva y que se fija por la valva izquierda; ganchos subcentrales ó encorvados; ligamento interno alojado en una fosa triangular; área cardinal sin dientes; impresión muscular única subcentral ó céntrica y posterior; impresión paleal no distinta; estructura de la concha esencialmente lamelosa, con una parte celular, prismática en los bordes de las valvas y bien visible en las especies fósiles. Los géneros más importantes de esta familia, además del *Ostrea* y de los numerosos que de él se han desprendido, son: el *Helignus*, *Naiadina*, *Pernostrea* y *Leproconcha*. Esta familia comienza en el silúrico con el género *Procoostrea*, pero falta en los posteriores de la era paleozoica, volviendo á presentarse en el triásico con el *Leproconcha* para no desaparecer hasta nuestros días. Del jurásico es propio el *Pernostrea*, y del oolítico el *Helignus*, así como el *Naiadina* del cretáceo, que de igual modo que los dos primeros no han pasado del período en que hicieron su aparición; al contrario ocurre con el género *Ostrea*, que presentándose en el comienzo de la época secundaria constituye todavía grandes bancos en los mares actuales de las zonas cálidas y templadas.

**OSTREIFORME.** (Etim. — Del lat. *ostrea*, ostra, y *forma*, figura.) adj. Que tiene la forma ó figura de una ostra.

**ÖSTREMALAND.** *Geog.* Pobl. y mun. de Noruega, prov. de Christiansand, dist. de Nodenäs, á 31 kms. SE. de Osterresör; 2,485 h.

**OSTRENOMIA.** *f. Paleont.* Subgénero de moluscos de la clase de los lamelibranquios, familia de los ostreidos, género *Ostrea*, establecido por Conrad en 1872. V. OSTREA.



**OSTREÓFAGO, GA.** (Etim. — Del gr. *óstreon*, ostra, y *phagein*, comer.) adj. Comedor de ostras. U. t. c. s.

**OSTREÓFILO, LA.** (Etim. — Del gr. *óstreon*, ostra, y *philos*, amigo.) adj. Que favorece el desarrollo y aumento de las ostras.

**OSTREOSO, SA.** (Etim. — Del lat. *ostreosus*.) adj. Que es de la naturaleza de la ostra.



La ostrera, por Enrique Morland

**OSTRERA.** F. Écaillère, clayère. — It. Ostricaia. — In. Oysterbed. — A. Austerbank. — P. Ostreira. — C. Ostrera. — E. Ostroventistino. f. En las costas del Cantábrico, OSTRAL.

**OSTREBA.** Pesca. Criadero de ostras.

**OSTRERÍA.** f. Paraje ó casa en que se venden y aderezan ostras.

**OSTRERO, RA.** adj. Perteneciente ó relativo á las ostras. || m. y f. Persona que vende ostras.

**OSTRERO.** Zool. V. HEMATÓPODO.

**ÖSTRESLIDRE.** Geog. Población y mun. de Noruega, prov. de Cristianía, dist. de Cristianus, á 80 kilómetros O. de Lillehammer, junto al Stronsfjord, tributario del fiordo de Cristianía: 2.490 h.

**ÖSTRESNEDE.** Geog. Pobl. y mun. de Dinamarca, en Jutlandia, dist. y á 11 kms. NNE. de Veile; 1.645 h.

**OSTRET (JUAN DE).** Biog. Arquitecto español, que floreció en la segunda mitad del siglo XVII. El 13 de Mayo de 1638 Nicolás Matías de Oña, señor del lugar de Buñales (Huesca), y su hijo Gaspar de Sellán y Oña, señor de Alerre y Pompién, concertaron con OSTRET y Pedro Roder el construir una iglesia en el lugar de Alerre. El 14 de Mayo de 1645 concertó OSTRET otra obra con dicho Nicolás Matías de Oña, en su palacio de Buñales. En 1690 trabajó en la fábrica de la Universidad de Huesca, conforme

al diseño presentado por su catedrático Francisco Artiga, del que no se ejecutó sino el primer cuerpo.

**ÖSTRETÖRSLEV.** Geog. Pobl. y mun. de Dinamarca, en Jutlandia, dist. y á 15 kms. NE. de Randers, junto á un riachuelo que tributa en el Randersfjord: 1,065 h.

**ÖSTRETÖTEN.** Geog. Mun. de la prov. de Cristianía, dist. de Cristianus, á 53 kms. S. de Lillehammer, junto al lago Mjösen; 7,185 h.

#### OSTREVANT.

Geog. País de la antigua Francia, dep. del Norte, dist. de Valenciennes y de Douai. Fué llamado en la época merovingia *pagus Ostrebannus* y tuvo por capital á Bouchain. Sus límites eran indecisos, no respondiendo á ninguna circunscripción feudal ni administrativa.

#### OSTREVILLE.

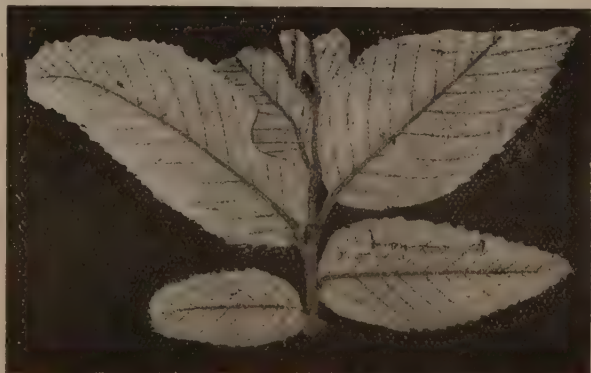
Geog. Pobl. y mun. de Francia, dep. del Paso de Calais, dist. y cantón de Saint-Pol: 310 habitantes. Est. en la l. f. del Norte.

**OSTRIA.** f. Bot. y Paleont. (*Ostria* Scop.)

Género de plantas betuláceas, corilneas, con los carpelos transversalmente colocados con respecto á la bráctea, flores masculinas sin bracteilla, prefoliación plegada según los nervios laterales, cotiledones plegados, anteras bifidas con penacho de pelos, involucro ó cúpula en forma de saco con abertura menuda que incluye al fruto. Son árboles con hojas parecidas á las de hojaranzo ó carpe, amentos masculinos terminales en ramos largos y libres el invierno.



*Ostrya atlantis* Ung.  
Hoja procedente del yacimiento de Ceresa



*Ostrya atlantis* Ung. Rama procedente del yacimiento de Ceresa

Comprende dos especies, *O. carpinifolia* con hojas aovadolanceoladas agudas, doblemente aserradas, escamas del amento masculino aovadoagudas y empiñarradas, fruto empenachado. Es del Mediodía de



Cuenca ostrícola del Sudeste

Europa y Oriente *O. virginica* es de la América del Norte y Japón. y tiene periantio femenino manifiesto y fruto casi calvo.

Durante la era terciaria este género estuvo muy extendido por el N. de Europa; la especie *O. carpi-  
nifolia* Scop. tiene su límite N. en el Tirol, cerca de Brixen, y en Suiza en el Tesino, cerca de Locarno; existió en el S. y O. de Europa hasta el Taurus. y en América; la *O. virginica* Willd se extendió por la vertiente atlántica de la América del Norte hasta Nueva Brunswick, y por el lago de Winnipeg, Florida y Méjico, también por el S. en la isla de Yeso y en el N. de Nipón. Pertenecen á este género las *O. Walkeri* Heer, del terciario de Groenlandia;

*O. humilis* Sap., de los depósitos de yeso de Aix, pertenecientes al oligocénico inferior; *O. tenerri-  
ma* Sap., del oligocénico medio de San Zacarías y del oligocénico superior de Armissan, *O. Atlantis* Ung, del miocénico inferior de Sagor y de Radoboj y miocénico medio de Leoben, y *O. oeningensis* Heer, del miocénico superior de Oeningen. Además se han encontrado otras especies cuya colocación sistemática en este género ofrece dudas, como el *O. Prasilii*, *O. multinervis* y *O. stenocarpa*.

**OSTRICA.** Geog. Pobl. y mun. de Austria, en la Bucovina, dist. y á 11 kms. SE. de Czernowitz, en la rib. der. del río Pruth, afl. izq. del Danubio; 1,755 h.



Criadero de ostras en Formosa (bahamar)

**OSTRICOLA**, adj. Perteneciente ó relativo á la industria de la ostricultura.

**OSTRICOURT**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Norte, dist. de Lila, cant. de Pont-à-Marcq; 780 h.

**OSTRICULTOR, RA**. m. y f. Persona que se dedica á la cria de ostras.

**OSTRICULTURA**. (Etim. — Del lat. *ostrea*, ostra, y *cultura*, cultivo.) f. Arte de criar ostras.

**OSTRICULTURA**. *Der.* V. **PISCICULTURA**.

misma con la secreción de los elementos que absorbe, y está constituida por una base orgánica íntimamente unificada con el carbonato cálcico, pero que desaparece cuando se somete esta cáscara á la acción de un ácido. V. **NACAR**.

Para la locomoción la ostra está dotada por la Naturaleza, en los primeros estados de su existencia, de pestañas vibrátiles que le permiten la incubación en el agua hasta encontrar un punto estable sobre fragmentos de otras conchas, maderas, piedras, etc.,

quedando desde entonces fijas. Los dragadores zelandeses afirman que las ostras hundidas hasta cierto punto pueden remontarse gradualmente á la superficie, puesto que ellos las alcanzan en mayor abundancia en la parte alta. En época reciente Quatrefages preconizó su fecundación artificial; después de los sabios trabajos de Davaine, Lacarze-Duthiers, Hock y otros ostracólogos, con pruebas de Méry, Andanson y la opinión generalmente admitida, como la del doctor Roche, queda admitido que la ostra indígena es hermafrodita. Además, la ostra es de los seres vivientes el de mayor fecundidad, considerada como hermafrodita, andróguna; en estado de madre admite hasta 2.000.000 de embriones, y muere pronto si no puede renovar el agua de su interior.

En los yacimientos ostríferos se encuentran tres especies bien distintas, y son: la *O. edulis*, sigue después la *Gryphaea angulata*, conocida más por el nombre de *O. portuguesa*, del Tajo, de aguas salobres, de forma alargada, estrecha válvula inferior profunda, carenada, de coloración negra en el borde, y no es propicia á la reproducción ó engordamiento. Y, por último, la *O. virgí-*



Montón de conchas de ostras destinadas al cultivo ostrícola (Costas de Virginia, Estados Unidos)

**OSTRICULTURA**. *Zootec.* La ostra, como todos los moluscos, tiene su cáscara esencialmente formada de carbonato y fosfato de cal, que elabora por sí

niana, vulgarmente ostra americana, con semejanza á la ostra portuguesa, su concha es oblonga y sus relieves escamosos escalonados se manifiestan de la





Criañero de ostras. (Arcachón)

misma manera y sentido, mientras que los lados longitudinales de la valva inferior quedan interrumpidos y apenas indicados. V. *OSTRA*.

Distinguidas las especies típicas, veremos cómo se reproduce la ostra indígena más corriente y abundante, ó sea la de mesa, *O. edulis*, que por ser de exquisito alimento es motivo de riqueza industrial. El cultivo de la *O. edulis* en la región de Marennes es el más antiguo; su reproducción es transportable, voluntariamente, colocando una porción de huevos en un tubo debidamente preparado,

gentes, son los que quedan secos más ó menos tiempo por las mareas y pueden explotarse á mano. En las Baleares se encuentra una especie de ostras de roca, cuya recolección se hace de una manera muy primitiva: los recolectores se sumergen en el fondo del mar armados de un martillo con el que levantan las más posibles, subiéndolas dentro de un zurrón, procedimiento que se emplea sólo donde el trabajo del hombre es muy barato y en lugares en que la ostra es rara.

**Bancos ostrícolas.** Son cinco las zonas naturales con bancos ostrícolas: la primera es la de los golfos ostrícolas de Regneville de la frontera belga. Boulogne del Havre, peñascos de Calvados y puntas del E. del Catentin; y bancos de la Mancha.

Los segundos bancos se extienden de Regneville á Quimper, en donde se encuentran los yacimientos importantes de Granville, con las ostreras de San Marcos, Haguet, las Costaise, Ronquet, los de la bahía de Cancale y de Saint-Malo, y más al O. los de Paimpol y Treguier; en Jaudy y en Gueudy.

La tercera zona es la de Quimper en el Loire; hay la rivera de Vaunes, las de Bailleron, Lerne, Noyal, Senagi, Peu-Boch, Saint-Victor, Belluré, Hue-Hurie, Peu Arbleiz y Charles; en la rivera de Crach, yacimientos en Saint-Jean del Lac, el Cuban, en Goheunac, Gomaterch, y Saint-Pierre en las riveras de Bono. los bancos Marie y Saint-Avoys y en la rivera de Auruy, los de Plessès, Rosnarho, Mane-Vert, Loquellas, Ours, y Barcastiques; entre éstos los bancos más potentes son Saint-Pierre y Barcastiques. Además, hay en Noirmoutiers los yacimientos de la bahía de Bourgneuf, en medio de la cual se encuentra el banco de Charasses.

El cuarto grupo comprende desde el Loire á la frontera de España, en el que se encuentra la ostra portuguesa; los yacimientos son los de la Rochela, Rochefort, Marennes y Royan, y Arcachón. De los bancos de Arcachón la pesca de ostras desde 1860 hasta 1871 produjo un total de 70.000.000 de ostras; de 1883 á 1900 de 30.000.000 de unidades que valieron poco menos de 200.000 francos.

El quinto departamento ostrícola francés está en el Mediterráneo, ó sea desde la frontera de España á la de Italia, con el litoral de Córcega y de Argelia, que es poco importante en ostras, sólo en el departamento de Tolón.



Obrera de un parque ostrícola de Arcachón

para descargarlo en bancos adecuados para la fecundación. Los bancos naturales son de dos maneras distintas: unos están situados á cierta profundidad en los fondos de los mares; los otros, llamados emer-



Criadero de ostras en las costas del Japón

El conocimiento de las producciones propias de los yacimientos ó bancos naturales y su especial importancia, dió origen á la llamada industria ostrícola, haciéndola digna de engrandecimiento en su explotación, buscando las formas de riqueza, estableciendo nuevos criaderos por medio del transporte de los animales adultos, adonde puedan asegurarse su alimentación y mejoramiento que de la ostra se puede obtener. Está fuera de toda duda que los embriones fijados sobre los nuevos bancos son producidos por las ostras madres de los bancos naturales próximos, puesto que las ostras de los parques ostrícolas son retiradas periódicamente para darlas al consumo á los dos ó tres años de edad. Gerbe, en el curso de sus trabajos, estableció que la ostra se reproducía desde la edad de un año; de 435 individuos observados, 35 llevaron sus huevos incompletamente desarrollados, pero 127 tenían sus huevos excrecentes y 189 con los espermatozoides activos; este autor obtuvo un máximo de fecundación de las ostras entre los cinco y los siete años de edad; las ostras, lo mismo que en las demás especies animales, la domesticación se ajusta sensiblemente á la generación, produciendo excelentes resultados en el transcurso de la primera anualidad; desde la segunda la proporción de los recién nacidos es menos considerable y los jóvenes son menos robustos y menos resistentes que los procedentes de la recolección metódica; influye también notablemente, en ostricultura, la naturaleza de los fondos donde se realiza la reproducción. En muchas localidades el ostricultor recoge las ostras recién nacidas destinadas á alimentar los parques, precisamente de las producidas en los bancos de fondos naturales, tal como se hace en Arcachón.

*Parques ostrícolas.* La industria ostrícola, *ostricultura*, llamada también con la *piscicultura agrícola del mar*, consiste esencialmente en la producción intensiva por medios artificiales y en la alimentación hasta el momento de ser lanzadas al comercio. Es indispensable á los ostricultores tomar las medidas necesarias para asegurar una explotación metódica y racional sin omisión de las reglas de policía marítima á este efecto dictadas.

La pesca de la ostra se efectúa en el mar y en horas prefijadas, sin que jamás, no siendo por causa mayor, se opere por la noche en los bancos de explotación. Hecha la recolección, se procede á seleccionarlas en los mismos lugares, tirando todos los fragmentos, gravillas y otros polvos al fondo del



Estanques de los criaderos de ostras de Marennes, en los cuales toman éstas su color verde característico

parque. La industria ostrícola propiamente dicha consiste en la explotación de los simples yacimientos naturales de ostras, recogerlas de los lechos de



Criadero ostrícola. (Arcachón)

sus primeras fijaciones en el momento que sus larvas pasan á la vida sedentaria, cuando van á desarrollarse; se les dispone en las regiones litorales dentro de los almacenes convenientemente dispuestos para su crecimiento.

La producción tiene por efecto facilitar el desenvolvimiento embrionario de la ostra; se recoge este embrión por diversos procedimientos. Los medios de los aparatos recolectores y sementeras en los establecimientos organizados en la ribera transforman pronto las poblaciones marítimas, siendo este el resultado é inapreciable tesoro que la ciencia ofrece al trabajo.

Cuando el lino de los fondos es un obstáculo para la conservación de la progenitura de las ostras, el medio sencillo de asegurar el progresivo nacimiento es provechoso trasladarlas á cierta distancia en los

mente en el fondo unas redes flotantes en las que se pueden colocar tablas móviles dispuestas oblicuamente unas al lado de las otras, en forma de celosías ó descubiertas que se puedan observar por cada lado preservándolas del contacto del fondo; cuando estas tablas móviles se encuentran cargadas de esperma, podrán estar desarticuladas y suspendidas verticalmente al armazón. Estos son los mejores medios de acumular mayor número de embriones en una superficie reducida para ser transportadas á los predispuestos parques ó viveros ó los de reproducción, ya sea para mejorar las especies, ya para engrandecer las colonias y los segundos para cuidar el seguro crecimiento de las ostras jóvenes. Así, en Arcachón han sido transportadas las ostras americanas: de las ostras del Océano se han transportado á las redes de Tolón, á la Seyne y á otros puntos varios millones, que vigorosamente se desarrollaron; y sin más, por este procedimiento se han obtenido ostras madres.

En todo tiempo es conveniente recurrir á la fecundación artificial. Los mejores puntos son: Arcachón y Auray, en Francia; las balsas de Esvant, en Holanda; Mar Piccoe á Tarento, en Italia, etc. En todos estos puntos encuéntrase las mismas disposiciones de poca profundidad. En Morbihan un colector se considera ya bien correspondido si de cada individuo puede confiar de 30 á 50 ostras pequeñas.

Las arenas de aguas salobres facilitan la reproducción de las ostras, mayormente en la época de recolección de las crías, existiendo una relación constante entre la salinidad y la densidad.

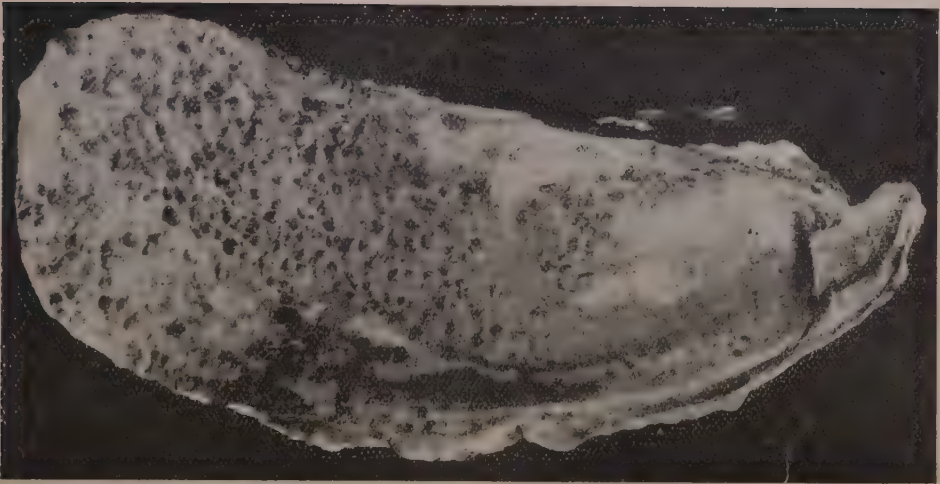


Criaderos de ostras en Arcachón

bajos fondos, en una posición tal que las moléculas no puedan quedar inundadas ni recubiertas. Para crear sus puntos de apoyo será preciso fijar vertical-

Las condiciones meteorológicas, según el doctor Hock, pueden causar grandes entorpecimientos ó modificaciones en las condiciones de aclimatación de





Concha de ostra, sobre la cual crecen numerosas ostras

ostras; en el mes de Junio una semana entera ó doce días de temperatura elevada es suficiente para desarrollar la cría de las ostras. En algunos días el mayor número toma parte en la propagación, y una vez pasado este período las ostras crecen de una manera notable. No obstante, si la temperatura elevada no dura tanto tiempo, entonces solamente una parte llega á la maternidad, no reproduciéndose hasta más tarde en un nuevo período de calor, y así sucesivamente, sucediendo algunos años que la propagación se continúa durante una gran parte del verano hasta Septiembre.

Por su parte, el profesor Cunningham hace remarcar la interesante particularidad de esta clase de moluscos por los resultados del clima y temperatura; al empezar Octubre apenas se pueden descubrir los nacimientos, sea sobre las tejas, sea en los criaderos naturales de aguas profundas. A últimos de Noviembre y en Diciembre muestran en abundancia; parece que la cría sea depositada especialmente en Septiembre, pero que no puede percibirse su abundancia á simple vista antes de Noviembre. Puede ser depositada en pequeña cantidad en las partes altas.

La puesta de las ostras puede variar según las regiones, y en cada región según los años.

**Sistemas de criaderos.** Los criaderos de ostras son fáciles de establecer, pero también tienen sus inconvenientes; los que se forman de materiales de bajo precio no pueden utilizarse en años seguidos, y por esto resulta más costoso el sistema, en caso de un temporal.

En un cuadro de 1 m. de lado hecho de madera con superficie rugosa se fijan unos brazos de 1.50 aproximadamente de altura, disponiéndolos sobre cuatro estacas fijas en el fondo con cuatro gruesas piedras colocadas en los ángulos para sostener el aparato en el fondo del agua; en la parte inferior del cuadro, hecho igualmente de madera, se depositan las ostras madres: las jóvenes, al separarse de las conchas, pasan á fijarse en las ramas que están colocadas alrededor, no tardando muchos días en encontrarlas recubiertas de pequeñas ostras. Se fijan á unos 15 cm. del fondo unas tablas depositadas paralelamente en asiento longitudinal que pueden ser

nuevas ó viejas, aunque sean sucias; es preferible que sean de pino, de una anchura de 15 cm. como mínimo, con 3 ó 4 cm. de grueso, ocupando la extensión de todo el terreno que forman los yacimientos de las ostras reproductoras; para mantener el aparato en el fondo del parque ostrícola se emplean unos pies sobre los cuales se fijan las tablas y las ranas; y este es el modo más cómodo y seguro de facilitar la multiplicación y mejor adherencia de las ostras nacientes.

Los tablados colectores así montados han producido insuperables resultados, pudiendo emplear, en lugar de armaduras de madera, sostenedores de hierro galvanizado, recubiertas sus dos caras de estalactita artificial hecha con una mezcla aglutinante de brea seca, con alquitrán, sobre la cual se incrustan conchas ó fragmentos de piedra, siendo los soportes suficientes para sostener tres ó más planchas empla-



Estanques para el almacenaje de ostras. (Arcachón)

zadas en filas una tras de otra, dejando paso libre entre filas y siguiendo la configuración del terreno.

Estas instalaciones en planchas y pilares de hierro tienen el gran inconveniente de ser muy caras

y de que su maniobra es difícil: la desincrustación de las ostras fijadas presenta no pocas dificultades.

Háense ingeniosas monturas con los llamados platos colectores, formando aparejos con montantes que sostienen 12 de aquellas planchas de hierro horizontales, separadas unas de las otras suficientemente y sostenidas sobre el fondo por cuatro puntos.

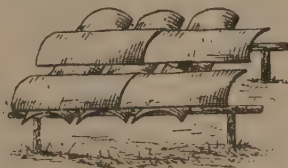


Cajas para las ostras tiernas que se estropean al removerlas. (Arcachón)

La diversidad de ingeniosos artefactos empleados prueba los muchos tanteos que se han hecho en la industria ostrícola en busca de nuevos colectores; pero ninguno de ellos dió el resultado que se ha obtenido desde que fué adoptada la teja común. Régnaveille y Arcachón se disputan el honor de haber inventado este procedimiento; sea quien sea el inventor, las tejas empleadas para colectores se han dispuesto sucesivamente en maneras diferentes: las primeras formando tejados á 20 cm., aproximadamente, del bajo fondo, sostenidas á esta altura por medio de estacas y travesaños de madera, la concavidad hacia abajo y cargadas con piedras para que las corrientes no las muevan; después puede haber tejas de un segundo plano, colocándolas transversalmente á las primeras: también pueden ser colocadas en sentido oblicuo unas puntas contra otras formando un ángulo de 25 á 35°, reposando las otras extremidades en el bajo suelo sobre unas barras de madera que guarda su alineación y mejor



Techo colector sencillo



Doble techo colector

apoyo. Otras se colocan horizontalmente formando gradas unas sobre las otras; también pueden colocarse verticalmente en grupos de tres ó cuatro formando pirámides, siendo preferible esta última manera, no porque sea más productiva, sino porque los seres recién nacidos se adhieren menos y son más fáciles de desincrustar.

Para resolver el problema de poder asegurar la colección en los terrenos muy blandos, con mucha paciencia se obtuvo la fórmula de agujerear por cada extremo la teja, pasarle dos alambres del número 12, y reuniendo en un montón 10 ó 12 tejas atadas sólidamente, después de introducir un listón de madera en el hueco de cada una, fijarlas en bloque, en el extremo superior de un palo de más de 1 m. haciéndolo pasar por el centro del cuadro formado entre las tejas, y clavando este poste hasta unos 25 centímetros del fondo.



Ramillete de colectores

La gran ventaja de los colectores llamados *en colmenar* es que permite retirarlas fácilmente en masa del fondo del mar, y cada año se cambian los alambres de las ataduras que sujetan las tejas ó canales.

En la región Morbihannaise los colectores utilizados tienen forma de camiones con unas 100 tejas, distribuidas en diferentes alineaciones y en rastriillos superpuestos que descansan sobre una plataforma de madera delgada. La construcción es sencilla, mediante cuatro barras paralelas en los dos lados unidas formando un cuadro entre ellas y montando travesaños en el interior cada 30 cm., emplazándolos en el fondo del agua, de manera que entre cada uno de dichos camiones quede un pasillo de 50 cm., aproximadamente, lo más posible oblicuamente, en las corrientes que orientan canalización del agua; en la parte superior se recubren las tejas en toda su extensión del cuadro con ramas ó troncos flexibles á fin de evitar que las mareas las muevan y el frote entre ellas las desgaste, al mismo tiempo que estas ramas protegen también los individuos recién nacidos contra los ardores del sol.

Como estas construcciones son de madera embreada, fabricadas en los mismos lugares de emplazamiento y sin pulir, resultan de mínimo valor; sólo la obligación de sus frecuentes renovaciones las hace más caras, y en el deseo de asegurar un aparato de mayor duración los marinos de Penestin idearon un nuevo modelo de colmenar construido enteramente de chapa galvanizada y desmontable, que ofrece la ventaja de ser transportable cómodamente, pudiéndose registrar interiormente para quitar los fucus y otras algas marinas que se crían; desgraciadamente son costosos, tanto, que los ostricultores no lo aplican.

También se ha ideado para poder cobijar las ostras madres dentro, el dejar las colmenas completamente cerradas de modo que se pueda obtener la totalidad de individuos que ellas son capaces de producir, sin dispersión posible.

El colmenar colector es un arca de madera sin fondos, con estantes interiores que se comunican hechos de cuadros de tela metálica, donde se depositan las conchas y ostras madres destinadas á la población de nuevos individuos, produciéndose provechosos resultados en épocas en que las crías se han pagado á 15 pesetas el millar.

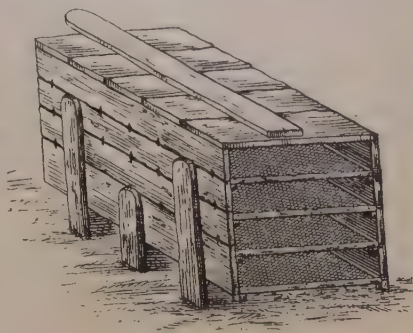


En el Adriático el sistema colector más esparcido es la fagina, procedimiento, al parecer, simple y de poco coste.

Otro sistema curioso es el inventado por un barquero, el cual adoptó simplemente una delgada chapa de zinc ondulada metiéndola en un baño de mortero y colocándola como los otros colectores; éste tiene la ventaja de despegar las ostras con sólo imprimir al aparato algunas vibraciones, que caen en tierra sin esfuerzo, sin trabajo, sin exposición de descalabraduras en los moluscos.

*Recolección de los embriones y ostras jóvenes.* La recolección de los embriones se prodiga mucho tiempo según las regiones; en Arcachón (Francia) generalmente los nuevos individuos no se disgregan de las tejas hasta Marzo ó Abril; entonces los colectores necesitan incesantes atenciones para no exponer las colmenas, limpiéndolas de los sedimentos viscosos que tengan depositados, lavándolos y destruyendo los polvos y otros animales parásitos que buscan nutrirse de los embriones, arrancarlos las plantas marinas y despojos vegetales que arrastran y transportan las corrientes, reparando los aparatos que la mar hubiese consumido, reforzándolos y dándoles el equilibrio necesario, etc., etc., todo lo cual requiere continuas observaciones del ostricultor para que éste, en tiempo del desove, pueda distinguirlo á simple vista y en su abundancia sin confusión, no dando tampoco lugar á que los cangrejos vayan

lo confían á mujeres que hacen uso de una herramienta puntiaguda, pinchándolas delicadamente alrededor de la concha.



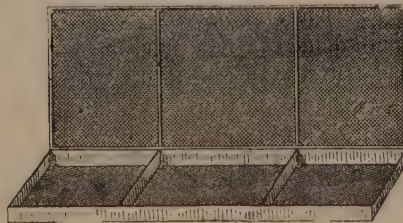
Colmenar colector

He aquí cómo operan en Tarento en la recolección de las ostras nativas; las faginas sumergidas á fines de Abril en profundidades de 15 á 30 m. se retiran con los garfios á fin de Agosto, y en tierra se las deshace: los troncos cubiertos de embriones se rompen en troncos de 20 cm. de largo, llamados *zipoti*; se los ata con una cuerda en forma de cadena llamada *pergolaro*, se suspenden así, dentro del agua, en maderas dispuestas á este fin, y sobre ellos crecen las ostras.

*Recria y exportación.* Descritos el nacimiento de las ostras y la destrucción de los colectores, queda por describir la recria. Hay que tratar las ostras jóvenes de tal suerte que realicen sus posiciones en buenas condiciones, rápidamente, conservando una forma ventajosa y la más adecuada.

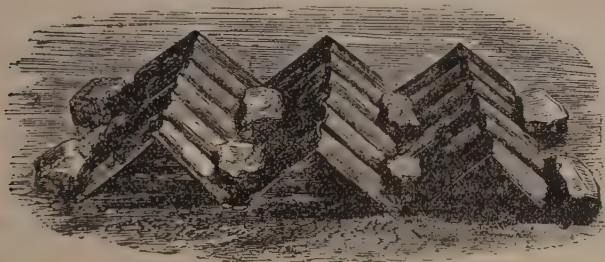
Las ostras se transportan en seguida á otros establecimientos para adquirir el crecimiento, y luego la coloración y sabor que se desea.

El abuso de las disposiciones de la pesca amenaza con irremisible exterminio los yacimientos naturales de ciertas regiones, y en éstas se ha de reglamentar aquella, pues la explotación de ostras consiste en poseer los moluscos de los yacimientos naturales para el consumo.



Caja ostrófila, modelo de Arcachón

Los ostricultores de Arcachón, á causa de la demanda mayor, continúan sujetos á la prohibición absoluta de concertar expedición ninguna de ostras cuyas valvas midan menos de 5 cm. de diámetro,



Collectores de tejas dispuestas en forma de tiendas sostenidas por piedras para que no se derrumben bajo la influencia de las corrientes marinas

allí á arañar por las tejas con su obra de devastación desprendiendo hasta la última ostra.

En 1862 probóse cargar de ostras nuevas 3.000 tejas y se las sumergió en los canales del Basin de Arcachón; se elevaron al año siguiente, viéndose que la totalidad de las ostras habían muerto; los ostricultores estimaron que no estando la ostra provista de organismo de locomoción no le es posible adelantar ni retroceder según las corrientes y á voluntad.

Al cogerse á un fragmento de teja ó gravilla está la ostra condenada á los movimientos de las mareas, y la persigue una muerte segura; hay que buscar mezclas á base de cal que tienen la ventaja de constituir cuerpos favorables en su unión y proporcionar á los embriones las materias calcáreas que les son necesarias para formar sus cáscaras; algunos recolectores ostrícolas cubren las superficies de depósito con almálica formada de cal hidráulica de manera que la ostra se despegue sin trabajo; también se mete en los bordes de cada teja un lecho de cal, y seca esta primera capa se recubre por otra de cal hidráulica.

Gracias á la calcinación, se ha asegurado la operación de disgregar las ostras jóvenes de su colector;

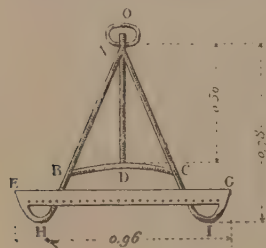


medida que se ha tomado después entre otros ostricultores, pero que no siempre cumplen.

Como no en todos los parques de una misma región se crían las ostras con el mismo desarrollo, puede admitirse que si las ostras no miden los 5 cm. de diámetro, sean por lo menos de unos diez y ocho meses de edad, por lo que es menester para una explotación abundante, amplia y franca, instruir al ostricultor, pudiendo de esta manera producir mayor resultado, disminuir la mano de obra y facilitar el usual consumo. Es frecuente despachar la ostra á los diez y ocho meses aun siendo pequeña, ya que se considera que tiene el tiempo suficiente de haberse desarrollado.

Se dice de las ostras claras de Arcachón, las cuales no se pueden confundir con las de Marennes, que en la parte más elevada del parque hay establecidas unas balsas, llamadas *claras*, donde se almacenan las ostras descrustradas de los colectores en que han estado fijadas, conservándolas allí al abrigo del calor y del frío, para darles un crecimiento más activo; esas claras deberían estar á poca profundidad, cubiertas con 15 á 25 cm. de agua.

La acción mecánica del agua del mar produciría un desarrollo más normal. Prueba este hecho, el que sometiendo las ostras á una fuerte corriente que les imprime un movimiento rápido, alcanzan un desarrollo más activo que no las que viven inmóviles fijas á las rocas próximas. Corroboró esta la siguiente observación: las ostras, que junto con otros moluscos, se adhirieron á la quilla de unos barcos que navegaron durante cinco meses por el SO. de



Draga para las ostras empleada en la cuenca de Arcachón ABHEGIC, armadura triangular de hierro redondo; en la parte superior una asa O, y el montante AD está destinado á reforzar el aparato

que han tenido en consideración los ostricultores para producir un aumento en las dimensiones, mediante tratamientos especiales.

Para proteger las ostras jóvenes de concha débil de los arañazos de cabras y otros animales dañinos, los ostricultores de Arcachón idearon meter las ostras descostradas dentro de las cajas de madera ó de mimbre con cubiertas articuladas, dejándolas allí hasta que estén reforzadas para ser depositadas sin peligro en los parques.

Tipo de las cajas osteófilas son las de 2 m. de largo, 1 de ancho y 25 cm. de altura, con cuatro patas fijas de 20 mm. de alto, una en cada ángulo, que se completan ajustándoles á su interior dos travesaños formando tres divisiones con fondo de tela metálica galvanizada que permite la filtración del agua; una tapa general bien ligera y articulada; y todo junto bien alquitranado. Sirven para 3,000 ostras pequeñas, durante tres meses ó más. En el transcurso de este tiempo han crecido: tres meses después se las mete entre cenizas lavadas, que es la se-

gunda operación indispensable para evitar que se aprieten las unas con las otras, y contraigan una forma defectuosa, que las hace desmerecer en el comercio. Practicada la recría sobre el suelo, serán introducidas las ostras á bordo de una lancha-parque ex profesa, poco inclinada, descansando entre tablores suficientes para estar libre; la barca tiene cámaras de aire cerradas para sostenerse elevada, las cuales se pueden abrir gradualmente para sumergirlas lo suficiente con objeto de que el agua del mar bañe las ostras sin bruscos movimientos.

No es buena la acumulación excesiva de ostras en un mismo punto, debiéndolo evitar desde el primer período de la ostricultura. Púedese calcular para cada parque el poder criar 1,000,000 de bivalvas por hectárea, pues si el mar mantiene la ostra como sus demás habitantes, la reducción sostenida en el número de las ostras permite cultivar á las escogidas que se nutren mejor y más pronto.

Hay también una embarcación de tipo llamado *pinaza ó filo* para el servicio de los parques, la cual es de 8 m. de longitud, de ancho 1'60, con dos fondos, el de detrás ligeramente redondeado, construido enteramente de madera de pino, muy ligera, y con fondo plano como el de las embarcaciones para aguas sin profundidad. Así son transportadas á España, Inglaterra y St. Vaast, cediendo estas ostras á los criaderos de estos centros para recriarlas. Estos procedimientos también los emplean los holandeses y ostricultores zelandeses, ya que se prestan á ello admirablemente.

Como se ha dicho de Italia, sus altas y bajas mareas no permiten este procedimiento de recrias, por lo cual se utilizan los rosarios tendidos por una extremidad balanceándose con la corriente de las mareas. Los moluscos fijados crecen rápidamente de 2 á 7'5 cm.

En resumen, el arte de recriar consiste, sobre todo, después de haber estado las ostras jóvenes en terrenos dentro del agua, trasladarlas á un medio donde encuentren los alimentos nutritivos necesarios para su desarrollo, evitándoles las algas marinas que las pueden infectar, y los animales destructores.

El notable valor de las ostras no consiste sólo en su gran desarrollo, sino que se necesita en su trasplante proporcionarles exquisito paladar y colorarlas en un tono verde ó ferruginoso permanente y uniforme como una buena marca de fábrica, como lo son de los centros de Marennes, Oléron, Cancale, Saint-Vaast-la-Hougue, Osségor, Lorient, Belon, y en el Mediterráneo. Tolón, Ciotat y Cette. De Europa citaremos los grandes establecimientos ingleses de la desembocadura del Támesis. Witkstable y Colchester; de Bélgica, Ostende y Blankenberghe; de Holanda, los del Escant; en España, Santoña y Santander.

Los métodos empleados varían según las localidades, si bien se basan en los mismos principios; recurriendo á las recrias para hallar los más ventajosos alimentos para engordarlas, comprobados por exámenes microscópicos del tubo intestinal de las ostras, verificados periódicamente.

El renombre de las ostras de Marennes es siempre más acreditado, y la Sendre es el primer centro de engordarlas y enverdecirlas en la edad de diez y ocho á veinticuatro meses.

Las tierras que forman los diques para retener el agua á la altura conveniente deben permitir la cir-

enlación para el servicio de la explotación de los colorantes; la alimentación se efectúa por medio de agujeros que traspasan las vallas de los diques por donde penetra el agua del mar para bañar sólo el fondo.

En Marennés el enverdecimiento empieza en Septiembre, donde el piso del suelo del dique se recubre de una película verdosa que lo tapiza completamente, y entre Marzo y Octubre las ostras adquieren su verdosidad característica. La pigmentación verde en la concha de las ostras de Marennés es producida por la influencia más ó menos ferruginosa de los terrenos del criadero. No deja de ser complicada la técnica de la ostricultura, y la práctica demanda el concurso de obreros especiales.

**Producción.** La pesca de las ostras permitió y permite emplear con fortuna importantes capitales; entre los diferentes ingeniosos artefactos, sirve ventajosamente la draga especial representada en el grabado de la página 974, compuesta de un marco de hierro en forma de triángulo con un anillo en uno de sus ángulos, donde se le ata una cuerda; el lado opuesto hecho en forma de rasquete; á su dorso se sujeta un zurrón dentro del cual se embolsan las ostras cuando la draga sumergida se la arrastra por el fondo de los bancos naturales.

En las costas de Campeche (Méjico), se cultivan las ostras entre ramas de manglares sumergidas, desarrollándose allí en cantidades considerables: los indios cortan los troncos raíces de estos arbustos sin desprenderles de los grupos de bivalvas llevándolas á los mercados como verdaderos racimos de ostras, de agradable vista, cómoda pesca, pero de poco rendimiento.

Igualmente proceden los napolitanos en el Fosar, grandísima ostrera cuyo contorno está lleno de fragmentos de rocas como pedruscos redondeados, ayudando á la naturaleza con la industria. Llevan ostras de Tarento, constituyendo pequeños bancos, á cuyo alrededor se plantan estacas muy juntas que sobresalen algo de la superficie del agua para cogerlas á mano fácilmente y arrancarlas cuando sea conveniente. En otras estacas colocadas en fila y reunidas con cuerdas se cuelgan haces de ramajes sumergidos en el agua. Estas últimas son destinadas para recoger el polvo (larvas microscópicas) diseminado en el mar, y en época determinada se elevan los haces para poner sobre ellos las ostras criadas; este ejemplo ha servido en muchos países y ha producido buenos ingresos.

Estos resultados y el ver que nuestros ricos bancos naturales de la costa cantábrica se agotaban cada vez más, excitaron al Gobierno español á enviar repetidas veces á un reputado naturalista español, Mariano de la Paz Graells, á estudiar esta cuestión en el extranjero para intentar en España la misma industria. En 1866 realizó su primera expedición con este objeto; volvió en 1868 y pudo atestiguar el incremento de aquella industria y establecerla en nuestra patria. Por su parte también los ingleses y los holandeses y hasta los norteamericanos con otras especies de su país (*O. borealis*, *O. virginica* y *O. canadensis*) hicieron los mismos ensayos con gran éxito, y en poco tiempo la industria ostrera adquirió gran desarrollo.

Una de las cuestiones más importantes de esta industria es saber cuándo se han de establecer estos colectores: porque si se ponen pasada la época de la salida de los embriones es trabajo inútil y se

pierde la cosecha, y si ante esta eventualidad se ponen mucho antes, se ensucian, se cubren de algas, de hidrozooos, de briozoos y ascidias, y los embriones no se fijan en ellos. Para evitar esto se examinan frecuentemente las ostras reproductoras y si se ve que tienen un color lechoso ó algo gris es que está pronta la época de la salida de los embriones: generalmente ésta tiene lugar del 1.º al 15 de Junio.

Cuando salen los embriones son sumamente pequeños, microscópicos; después de fijos, á los quince días tienen ya 1.5 mm. de diámetro, al mes y medio 1 cm., á los tres meses ó cuatro, 2; á los seis, 3, y á los doce unos 4, y luego crecen á razón de unos 2 cm. cada diez meses.

**Enfermedades.** Suelen producirse en las ostras por faltas de cultivo, poco esmero en su alimentación, impropios tratamientos principalmente durante la coloración. Sus primeros síntomas se advierten por su mal fondo de reposo en la superficie externa de la concha, levantándose sus láminas interrumpidas en lugar de finas y brillantes cuando se encuentra bien sana; continuando la infección se mantienen blancas, siendo de gusto nocivo; la parte nacarada de la concha queda de azul claro ó bien negro. Se dice que la ostra está rechazada cuando su válvula inferior presenta una concavidad cerrada conteniendo un líquido nauseabundo que no es propio de la ostra sino que se lo comunican las infecciones patológicas del suelo de determinadas balsas que le son perjudiciales; en el período de engordamiento el exceso de alimentación nutritiva les ataca el hígado.

La explotación ostrícola se ha mejorado sensiblemente durante el siglo xix, por procedimientos científicos debidos á los doctores Gressy y Leroux, en la Bretaña; Lalesque y Lalanne, en Arcachón; Haemmerer, en la isla de Re. De otra parte la biología y la embriogenia de la ostra ha sido objeto de los sabios trabajos de Lacaze-Duthières, de Gerbe, Fischer Villanes, Hock, Moebius, Bouchon-Braudely y Hont; Giard describió la enfermedad del pie; las causas del coloramiento fueron estudiadas por Bornet y Puysegur, Ray Laukester, Bydar Pelseneer, J. Chatin, Carazzi, Herdmann y otros, por quienes constan las reconocidas clasificadas *Ostras adultas, lamellosa*, del Mediterráneo; *Ostra adultis Tarantina*, de Tarento, *Ostra Adriática ó Stentina*, que se pesca en Tolón, Nápoles. Génova. Grado. Trieste. Zaulas, Istria y Dalmacia, con diferentes irregularidades.

**Las ostras y la fiebre tifoidea.** En 1896 el profesor Chantemesse llamó la atención de la Academia de Medicina de París acerca de la transmisión de la fiebre tifoidea por las ostras procedentes de parques contaminados, y el doctor Mosny, encargado de una investigación sobre este punto, hizo ver que el agua de numerosos parques ostrícolas del litoral francés contenía el *Bacillus coli communis*; desde aquella época el peligro de transmisión de la fiebre tifoidea por las ostras se ha confirmado por múltiples observaciones. Fabre Doumergue, inspector general de pescas marítimas de Francia, ha venido estudiando desde hace varios años el modo de alimentación de la ostra y el mecanismo de su contaminación, así como los medios susceptibles de librarla completamente de los microbios infecciosos que pueda contener, antes de entregarla al consumo. De sus observaciones y experimentos resulta que los microbios residen principalmente en el tubo digestivo de la ostra y en el agua contenida entre las valvas de su concha. Las ostras contaminadas, puestas en agua



de mar bien filtrada y renovada incesantemente, evacuan por completo en cuatro días el contenido de su tubo digestivo con los bacilos que cria, y al cabo de seis ó siete días puede considerarse que el molusco se halla del todo depurado y es, por consiguiente, inofensivo para la alimentación. Partiendo de estos hechos, Fabre Doumergue ha ideado un dispositivo que permite practicar fácilmente el procedimiento denominado por él de *estabulación*, ó sea, la permanencia de las ostras en agua de mar prácticamente estéril, con objeto de obtener la depuración bacteriológica del tubo digestivo y del agua contenida en las conchas de estos moluscos. El principio de tal dispositivo se funda en el paso del agua de mar destinada á los estanques de *estabulación*, por un filtro de arena no sumergido.

Se han ideado dos clases de estanques de *estabulación*: de contorno cerrado, en los que el agua de mar, después de filtrada, vuelve á recogerse cuando ya ha pasado por las ostras; se filtra de nuevo, se hace volver á pasar, y así indefinidamente, y de contorno abierto, en los cuales el agua de mar, luego de filtrada, pasa una sola vez por las ostras y es substituida después por otra nueva.

En el procedimiento usado hasta ahora por algunos ostricultores, éstos emplean agua de mar no purificada, y la operación no sirve más que para librar á las ostras de ciertas impurezas groseras que suelen contener, mientras que la *estabulación* practicada con agua renovada y desprovista de microbios, determina la completa depuración del molusco.

El procedimiento Fabre Doumergue no ejerce influencia sobre el sabor y el valor comercial de las ostras, aunque éstas no tomen alimento alguno durante su permanencia en los estanques: es sencillo y poco costoso, y su implantación en algunos parques ostrícolas franceses ha dado excelentes resultados, por lo cual es de esperar que se generalizará su práctica, en beneficio de la salud pública.

La Academia de Ciencias de París, en vista de estos resultados, ha otorgado á Fabre Doumergue, entre los premios que distribuye anualmente, y cuya concesión se hizo pública en la sesión extraordinaria que celebró dicha Academia el 10 de Diciembre de 1917, el premio Bellion, de 1.400 francos, fundado para recompensar á quienes hayan escrito obras ó realizado descubrimientos provechosos para la salud.

**Bibliogr.** C. Aldieri, *Dei Laghi Lucrino, Fusaro et Mare Morto et della loro utilità pratica* (Nápoles, 1879); Bashford Dean, *Report on the European Methods of Oyster culture* (1891-92); de Bon, *Rapport au Ministre de la Marine sur la situation de l'ostréiculture en 1874*; Bouchon-Brandely, *Rapport sur la fécondation artificielle et la génération des huîtres* (París, 1883); y *Rapport sur l'ostréiculture et l'état des bancs naturels d'huîtres en Bretagne* (1889); de Broca, *Etude de l'industrie huîtrière des Etats-Unis* (París, 1885); Brocchi, *Rapport au Ministre de l'Agriculture sur l'état actuel de l'ostréiculture* (1881), y *Traité d'ostréiculture* (París); Brooks, *Development of the american oyster* (1880); Carbonnel, *Sur l'huître des côtes de France, sur l'amélioration des parcs où on l'élève et sur la certitude d'en établir d'autres à volonté* (1845); doctor Carillon, *Boi alimentaire de l'Ostrea edulis* (1881); J. Chatin, *Sur une coloration d'origine hépatique chez l'huître* (1896), y *Du siège de la coloration des huîtres vertes* (1893); Davaine, *Recherches sur la génération des huîtres* (1853); F. Fraiche, *Guide pratique de l'Ostréiculteur* (Pa-

ris); Garcias, *L'ostréiculture à Arcachon*, estudio local: P. Giquel, *Note sur l'ostréiculture en Chine* (1878); Grand, *L'industrie huîtrière à Marennes* (París), y *L'industrie perlière à Taïti* (1895); Haussier, *L'industrie huîtrière dans le Morbihan* (París, 1876); Henking, *Huîtres et Ostréiculture en Norvège* (1899); Major Hayes, *Report of the principal Oysters Fisheries of France* (1878); Horst, *Rapport concernant l'huître et l'ostréiculture, Embryogénie de l'huître* (Leyden, 1883-84); Jonan, *Essai sur l'huître portugaise*; Ray Lankester, *On the Greenness of Oysters*; doctor Enrique Leroux, *Traité pratique d'ostréiculture* (1881), é *Hybridation de l'huître* (1878); A. Locard, *Manuel pratique d'ostréiculture* (París); K. Moebius, *Untersuchungen über die Fortpflanzung verhältnisse der Schleswigschen Austern* (Berlin, 1871), y *Die Auster und die Austernwirtschaft* (Berlin, 1877); X. Moulis, *Les huîtres* (Bordeaux, 1831); Puysegur, *Notice sur la cause du verdissement des huîtres* (1880); de Quatrefages, *Note sur la propagation des huîtres par les fécondations artificielles* (1849); Raynard, *Sur l'organisation des syndicats ostréicoles* (1899); J. Senné-Desjardins, *L'ostréiculture en France* (Rennes), H. Viallanes, *Recherches sur la filtration de l'eau par les mollusques et application à l'ostréiculture de l'Océanographie* (1892); P. Vinson, *La culture des huîtres dans la Méditerranée* (1894).

**OSTRICURT.** Geog. Pobl. y mun. de Francia. dep. del Norte, dist. de Lila, cant. y á 10 kms. SO. de Pont-à-Marq, á 60 m. de a ; 740 h. Explotación de hulla. Fab. de tejidos. Est. en la l. f. de Lila á Douai.

**ÖSTRICH.** Geog. Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Hesse-Nassau, regencia de Wiesbaden, circ. de Rheingau, á oril. del Rhin; 2,900 h. Templo católico, sinagoga. Intendencia forestal y viñedos. Fáb. de productos químicos y central eléctrica. Est. de f. c. en la línea Oestrich-Winkel y Hochheim-Horschheim. Cerca de la población existe la abadía cisterciense de Gottesthal.

**OSTRICH.** Geog. Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia de Arnsberg, circ. de Iserlvhn; 5,840 h. Templos católico, evangélico y sinagoga. Fab. de cadenas, objetos de níquel y bronce, alambre, etc. Canteras calizas y dolomíticas, y horno de cal.

**OSTRÍFERO, RA.** (Etim. — Del lat. *ostrifer*, de *ostrea*, ostra, y *ferre*, llevar.) adj. Que cria ostras ó abunda en ellas.

**ÖSTRINGEN.** Geog. Pobl. de Alemania, gran ducado de Baden, circ. de Carlsruhe, dist. de Bruchsal; 3,260 h. Fab. de cigarrillos y cultivo de lupulo, tabaco y viñedos; dos manantiales de agua mineral.

**OSTRITZ.** Geog. C. de Alemania, reino de Sajonia, circ. de Bautzen, dist. de Zittau, á oril. del Neisse de Lausitz; 2,900 h. Templos católico y evangélico. Gran industria de hilados y tejidos de yute y seda. Fab. de maquinaria para lavado. Cervecerías y central eléctrica. Est. en la l. f. de Zittau á Görlitz.

**OSTRO.** (Etim. — Del lat. *ostreum*.) m. OSTRÓN.

**OSTRO.** (Etim. — Del lat. *ostrum*.) m. Cualquiera de los moluscos cuya tinta servia en lo antiguo para dar á las telas el famoso color de púrpura. || fig. PÚRPURA (tinte).

**OSTRO.** Austro. || SUR (punto cardinal).

**OSTROF.** Geog. Dist. del gob. de Pskof (Rusia); tiene 4,974 kms.<sup>2</sup> con 15.500 h. Su cabecera es la



ciudad del mismo nombre, sit. á 63 m. s. n. m., junto á la rib. der. del Velikaia; 6.450 h. Iglesia de San Nicolás construida en 1582. Fab. de cerveza, alcohol y ladrillos. Comercio de cáñamo. Est. en la l. f. de San Petersburgo á Varsovia. Debe su nombre á una isla del Velikaia, en la cual existía una fortaleza en el siglo xiv, de la que aun se ven algunas torres. En 1501 la incendiaron los lituanos y en 1581 la conquistó Esteban Batory, si bien al cabo de poco tiempo fué devuelta á Rusia. En 1777 quedó erigida en cabecera de distrito.

**OSTROF.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Kiev, dist. y á 60 kms. S. de Vassilkof, en la conf. de los ríos Nastachka y Ross. afl. der. del Dnieper; 1,960 habitantes. Antigua tumba que remata en una cruz de piedra.

**OSTROF-KRASI.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Simbirsk, dist. y á 58 kms. S. de Kurmych, junto al río Miedianka, tributario der. del Miediana, afl. izq. del Surá; 2,680 h.

**OSTROF-SOBATCHI.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Simbirsk, dist. de Kurmych, á 8 kms. NE. de Ostrof-Krausyi; 3,075 h. (tártaros).

**OSTROFKA-NOVAIA ó SAMODUROFKA.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Tambov, dist. y á 35 kms. SSO. de Chatzk, junto al Ostrofka, afluente izq. del Tzna; 1,580 h.

**OSTROG.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Silesia, regencia de Oppeln, circulo y á 2 kms. de Ratibor, junto á la rib. der. del Oder; 2,700 h. Templos evangélico y católico. Aseadoras á vapor. Fab. de muebles y abanicos, asfalto, cartón, achicoria, cigarrillos y ácido acético.

**OSTROG.** *Geog.* Dist. del gob. de Volinia (Polonia); tiene 3,066 kms.<sup>2</sup> y 156,200 h. Su cabecera es la ciudad del mismo nombre, sit. junto á la conf. del Vilia con el Goryn, afl. del Pripet, 12,600 h. Posee cinco iglesias, un castillo, un convento griego y bellas ruinas de un monasterio de jesuitas. Su industria consiste en la fab. de curtidos, jabones, cigarrillos, bujías, aceites y cerveza. Importante comercio de cereales, cuero, madera y harina. Esta ciudad fué famosa ya en el siglo ix por el celo de sus príncipes de Ostroshki, en favor de la Iglesia católico-griega y de las artes y ciencias. En ella se fundó la primera Academia rusa y se imprimió la primera traducción de la Biblia en lengua eslava (1581). En 1795 pasó á poder de Rusia.

**OSTROG ó OSTROSHKI.** *Genealog.* Linaje polaco, cuya residencia fué Ostrog, y entre cuyos personajes figuran como más célebres: *Constantino*, príncipe de Ostrog. Caudillo de príncipes del siglo xvi, que sometió á los tártaros y moscovitas, vencióndolos en más de 30 batallas. || Su sobrina *Isabel*, princesa de Ostrog, fué célebre por su belleza. Era religiosa, pero en 1554 el príncipe Sangusko la raptó. A la muerte de éste, el rey Segismundo la dió por esposa al conde Gorka, el cual murió también prematuramente, por lo cual ella se volvió loca. || *Constantino Basilio*, príncipe de Ostrog. Uno de los mejores generales de su época, n. en 1463 y m. en 1533. En 1500 cayó prisionero en manos del zar Iván Wasiljewitch: más tarde el rey Segismundo I le nombró gobernador de Lituania, y después de la brillante victoria de Orcha (8 de Septiembre de 1514) contra los rusos, se le nombró voivoda de Troki. || *Constantino*, duque de Ostrog, sobrino de Constantino Basilio, m. en 1608. Enemigo acérrimo de la unión de las Iglesias griega y romana, en el sínodo de

Thorn procuró que la primera se uniese á los protestantes polacos. En su residencia de Ostrog fundó una escuela superior y una imprenta, en la que se imprimió la Biblia que lleva este nombre [V. Ostrog (ciudad)]. Al extinguirse la línea masculina de los príncipes de Ostrog (1673) el patrimonio pasó á los príncipes Sangusko.

**OSTROGODO, DA.** F. é In. Ostrogoto. — It. Ostrogoto. — A. Osgoto. — P. y E. Ostrogodo. — C. Ostrogot. (Etim. — Del germ. *ost*, el oriente, y *got*, godo.) adj. Dicese del individuo de aquella parte del pueblo godo que después de abandonar éste Escandinavia estuvo establecida al oriente del Dnieper y la cual fundó un reino en Italia. U. t. o. s. || Perteneiente ó relativo á los ostrogodos.

**OSTROGODOS.** *Hist.* Pueblo de raza germánica, rama gótica, que tuvo gran importancia durante los siglos v y vi de nuestra era. Los godos se dividían en *occidentales* ó visigodos, y *orientales* ó ostrogodos. Los segundos ocuparon las llanuras del E. del Dnieper, y fueron gobernados por la familia real de los Amales. El gran rey Hermanrico que presencié la ruina del Imperio gótico pertenecía á dicha familia. En la época en que gobernó Hermanrico (332-372) ocupaban las comarcas comprendidas entre el Tanais y el Tibisco, el Ponto Euxino y el Báltico. En el año 372 se presentaron los hunos en Europa y sometieron á los ostrogodos, ayudados aquéllos por los alanos. El rey Hermanrico se dió la muerte para no sobrevivir á la ruina de su reino. Al morir Atila los ostrogodos se unieron á los gépidos, y batieron y mataron á Ellac, hijo mayor del mencionado Atila (453). Después se hicieron dueños de Panonia, pero con la condición de defender el Danubio contra los ataques germánicos. En aquellas regiones habitaron, divididos en tres tribus, mandadas respectivamente por los hermanos Walamiro, Widimiro y Teodomiro. Este último tuvo un hijo llamado Teodorico, que fué luego jefe de las tres tribus. Teodorico ofreció á Zenón, emperador bizantino, recobrar la Italia de los hérulos y gobernarla en nombre de dicho emperador. Entonces el jefe ostrogodo, atravesando los Alpes Julios, entró en la península Itálica, pero le salió al encuentro Odoacro, que fué vencido junto á Aquilea, en las orillas del Isonzo. Odoacro fué derrotado por segunda vez en las llanuras de Verona, y tuvo que encerrarse en Ravena, donde estuvo defendiéndose tres años, al cabo de los cuales capituló, y fué muerto por Teodorico, á pesar de que éste le había prometido que le respetaría la vida. Así consiguieron los ostrogodos fundar un reino en Italia (493). Los ostrogodos profesaban la religión arriana, pero respetaron la de los italianos, y no llegaron nunca á compenetrarse ambos pueblos, pues siempre tuvieron costumbres, leyes y tribunales distintos. Teodorico murió en 526, y entonces su reino comprendía Italia, Sicilia, excepto el Lilibeo, la Iliria occidental, Panonia, el Nórico y la Recia meridional (teniendo por frontera el curso del Danubio y del Lech, el lago de Constanza y la frontera de la antigua *Helvetia*), así como una parte de Provenza al S. del Durenca. La capital de este reino era Ravena, si bien eran también residencias reales Verona, Pavia y Terracina. A Teodorico sucedió su nieto Atalarico, siendo regente su madre Amalasunta. Esta quiso introducir en su pueblo la civilización romana, pero los ostrogodos se sublevaron contra ella y le quitaron el poder, declarando de mayor edad á su hijo. Atalarico

murió en 534, á los diez y seis años de edad, víctima de los placeres. Sucedióle su tío Teodato, quien destrerró á su prima Amalasunta, y la mandó matar poco después. Entonces Justiniano, emperador de Oriente, para poner fin al reino de los ostrogodos, envió tropas á Italia, mandadas por el célebre general Belisario. Apoderóse éste de Sicilia, tomó á Nápoles, y le fueron abiertas las puertas de Roma. En 536 fué depuesto Teodato por los godos, que proclamaron á Vitiges, quien, al frente de un ejército de 150,000 hombres, puso sitio á Roma, pero tuvo que levantarlo á causa de la peste que se desarrolló entre los soldados. Vitiges en 540 cayó prisionero de Belisario en Ravenna, y entonces fué elegido por los ostrogodos Ildebaldo, que al poco tiempo (541) fué asesinado. Le sucedió Erarico, que también fué víctima de los asesinatos quince días después. Luego fué rey Totila, quien, aprovechándose de la ausencia de Belisario, venció á los bizantinos en Favenza, tomó á Nápoles, sometió el S. de Italia y la ciudad de Roma, y conquistó tierras hasta el Danubio, y murió en Nocera (552) en una batalla que ganó el eunuco Narsés, sucesor de Belisario. Los ostrogodos supervivientes de aquella batalla eligieron rey á Teya, quien atacó á los griegos bizantinos en la batalla de Cumas (553), donde murió. Allí acabó el reino de los ostrogodos. Aunque después hubo algunas tentativas de resurgimiento, éstas fueron inútiles, y por fin los ostrogodos tuvieron que abandonar Italia y dispersarse por varias regiones germánicas. Para más pormenores acerca de la historia de cada uno de los monarcas ostrogodos, véase la voz correspondiente á su nombre. A continuación damos el mapa del reino de los ostrogodos á la muerte de Teodorico y la genealogía de los mismos.

**Bibliogr.** Manso, *Gesch. des Ostgothischen Reichs in Italien* (Breslau, 1824); Wietersheim, *Geschichte der Völkerwanderung* (I, II, Leipzig, 1880).

**OSTROGOJSK.** *Geog.* Dist. del gob. de Voroneje (Rusia). Tiene 8,080 kms.<sup>2</sup> con 270,000 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. junto á la rib. izq. del Tikhaja-Sosna, afl. del Don; 28,700 h. Posee 10 templos, Escuela superior, tres mercados y Banco Nacional. Fab. de jabones, bujías, aceites y manufacturas de tabaco. Gran comercio de cereales y ganado. Est. en la l. f. Kharkov-Balashev. Fué fundada en 1652, y es cabecera de distrito desde 1779.

**OSTROGOTIA.** *Geog.* Nombre equivalente á la Gotia oriental, que se dió á cierto territorio de Suecia. Constituyó una de las tres grandes divisiones del pueblo godo.

**OSTROGOYSK.** *Geog.* V. OSTROGOJSK.

**OSTROGRADSKY** (MIGUEL). *Biog.* Astrónomo y matemático ruso, n. en Paschenna (1801) y m. en Poltawa (1861). Miembro de la Academia de Ciencias de San Petersburgo y primer inspector de los estudios matemáticos de los establecimientos de enseñanza militar de Rusia. Consejero de Estado. Corresponsal de la Academia de París desde 1856. Pertenecía á la antigua nobleza. Escribió: *Introduction á la mécanique céleste* (San Petersburgo, 1831), *Traité de mécanique analytique* (San Petersburgo, 1831), *Compendio de trigonometría rectilínea*, en ruso (San Petersburgo, 1851), y *Geometría elemental*, en ruso (San Petersburgo, 1855). Además, publicó muchos otros trabajos en varias revistas científicas.

**OSTROJATZ ó OSTROZAC.** *Geog.* Pobl. y plaza fuerte de Austria, en la Bosnia, circ. y á 20

kilómetros NE. de Bihatch, junto á la rib. izq. del Unna, afl. der. del Save; 925 h.

**OSTROJNAIA-NIÑIAIA.** *Geog.* Pobl. de la Siberia occidental, gob. de Irkutsk, sit. á 58 kilómetros SSE. de Balagansk, en la marg. derecha del río Angara ó Tunguska Superior; unos 1,800 h.

**OSTROLENKA.** *Geog.* Dist. del gob. de Lomza (Polonia). Tiene 1,621 kms.<sup>2</sup> con 86,000 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á oril. del Narev, afl. del Bug occidental, frente á la conf. del Omulev; 7,600 h. Tiene dos templos, un castillo, un convento de bernardinos y un hermoso puente sobre el Narev. Comercio de cereales y maderas. Est. de empalme de las l. f. Lapy-Malkin y Ostrolenka-Pilkhava. Fundada en 1427, es famosa por la batalla del 16 de Febrero de 1807, en que los franceses, á las órdenes de Savary, vencieron á los rusos mandados por Essen, y por la del 26 de Mayo de 1831, en que los rusos, al mando de Diebitsch, vencieron á los polacos mandados por Skrzynecki.

**Bibliogr.** Adam y Herzog von Württemberg, *Die Schlacht bei Ostrolenka* (Leipzig, 1842); Kraft, *Die Operationen vor und nach der Schlacht von Ostrolenka*, en *Militär-Wochenblatt* (Berlín, 1905).

**OSTROMIR** (EVANGELIO DE). *Lit.* Célebre manuscrito ruso escrito en 1056 por un gobernador de la ciudad de Novgorod la Grande, llamado Ostromir. Es uno de los documentos más antiguos de la escritura cirilica y de la lengua eslava. Adam Perrier publicó un facsímil del mismo en 1879.

**OSTRÓN.** (Etim. — Aum. de ostra.) m. Especie de ostra; mayor y más barata que la común.

**OSTRONITZ.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Silesia, regencia de Oppeln, circ. de Kozel, junto á un afl. del Oder; 1,500 h. Molinos; hornos de alfarería.

**OSTROPA.** *Bot.* Género de hongos ostropáceos, con receptáculo fructífero cónico, saliente fuera de la corteza con abertura estrecha, larga y aguda, corchoso, lampiño, tecas cilíndricas, redondeadas en el ápice, con ocho esporas, éstas filiformes, pluricelulares, hialinas, paralelas, paraísos tiernos, arriba ramosos, hialinos; viven en la madera. *O. cinerea* tiene receptáculos pequeños, obtusos, en ramas secas de diversos árboles europeos.

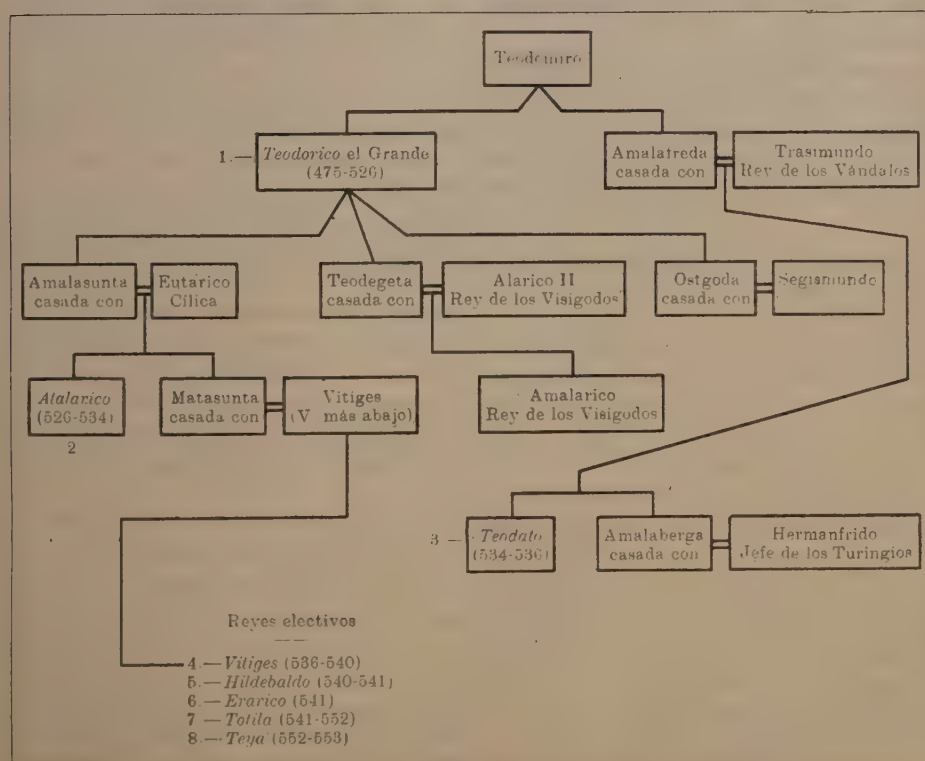
La familia de los ostropáceos es de hongos histéricos y tiene los receptáculos fructíferos al principio hundidos y luego salientes, libres, gruesos, casi corchosos, grises ó negros.

**OSTROPOL.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Volinia, dist. y á 89 kms. SSO. de Novograd-Volynsk, junto al Slutch, afl. der. del Goryn; 3,250 h. Restos de una antigua fortaleza.

**OSTROPPA.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Silesia, regencia de Oppeln, circ. de Tost-Gleiwitz; 2,600 h. Gran explotación hullera.

**OSTOROG** (PRÍNCIPES DE). *Genealog.* Familia polaca, que ha dado muchos guerreros y distinguidos hombres de Estado, de los cuales son los más notables: *Sedziwoi*, que se distinguió brillantemente en la batalla de Grundwal en 1410, y en la de Konow, donde derrotó á 8,000 cruzados teutones é hizo prisioneros á sus jefes; *Dobrogost*, hermano del anterior, general de Ladislao IV, que pereció con este príncipe en la batalla de Varna en 1444; *Estunislao*, que ejerció la regencia de Polonia cuando Ladislao IV marchó á combatir á los turcos en 1444,

# Ostrogodos



GENEALOGÍA DE LOS PRÍNCIPES OSTROGODOS DESDE TEODOMIRO  
(Los que reinaron en Italia van en cursiva y numerados por su orden)



fué nombrado vaivoda de Kalisz en 1451 y de Posen en 1475. desempeñó importantes misiones diplomáticas en el extranjero, se hizo notar por su valor é intrepidez en diversas expediciones militares y murió en 1477: Juan, hijo de Estanislao, miembro del Consejo del rey y uno de los instigadores de la guerra contra los teutones, muerto en 1501; otro del mismo nombre (1565-1622), que fué nombrado vaivoda de Posen en 1610, ejerció con su talento y espíritu político gran influencia en las Dietas y se retiró de la vida pública en 1617, consagrando el resto de sus días á trabajos literarios é históricos; Nicolás, hijo mayor de Juan, que figuró entre los más notables oradores de su tiempo, combatió á los cosacos venciendo en Bar, mandó el ala izquierda en la batalla de Ibaras y murió en 1652; Estanislao, hijo de Juan, que asistió como delegado al Concilio de Letrán, y habiéndose convertido luego al protestantismo, fundó renombradas escuelas de este culto en la Gran Polonia; y otro del mismo nombre (1604-1616), que destinado á la carrera eclesiástica, se distinguió por su gran precocidad, tanto que á los seis años de edad hablaba el latín, á los siete poseía la teología, á los nueve, presentado por su padre ante una asamblea de eclesiásticos, fué reconocido como digno de recibir el sacerdocio, y á los doce años, con autorización del Papa, se le nombró canónigo de la catedral de Cracovia.

**OSTROSKI (MONTES).** *Geog.* Cadena de montañas perteneciente á los Cárpatos, al N. de Hungría. Se ensancha al E. de los Erzgebirge húngaros y al S. del río Sztatina. levantándose en el pico Bikov hasta 1.113 m. de a. Forma una parte del grupo Vepor-Ostroski, que va desde Gran hasta el Rima y el Sajó, y que se forma de las cadenas de Polvana (1.459 m.), Vepor (1.341 m.) y Fabova (1.441 m.).

**OSTROUMOFF (A.).** *Biog.* Naturalista alemán de la segunda mitad del siglo XIX. Entre sus publicaciones son dignas de especial mención las siguientes: *Zur Entwicklungsgesch. d. cyclostomen Seebryozoen mit Taf.* (Berlín, 1887), *Zur Entwicklungsgesch. der Eidechsen* (Kassan. 1888), *Zootog Excursion nach Mongyschlack u. Busatschi* (Kassan, 1889), y *Regio occipitalis Morphol. Studie* (Kassan, 1889).

**OSTROV.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Moravia, circ. de Brünn, dist. y á 14 kms. SSE. de Boskowitz: 1.210 h.

**OSTROVNO.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Mohilef, dist. y á 35 kms. NNE. de Siennó, á 6 kilómetros de la rib. izq. del Dvina occidental, junto al lago Ostrovinskoie: 500 h. En los días 25 y 26 de Julio de 1812 se libraron combates entre franceses y rusos: éstos, evitando la batalla que debía ser decisiva, se replegaron hacia Vitebsk.

**OSTROVO.** *Geog.* Lago de Macedonia, el mayor y más profundo de los cuatro de la cuenca del Saridjol, rodeado en sus oril. N. y O. por el f. c. de Salónica á Monastir. Está sit. á 528 m. s. n. m., y tiene 74 kms.<sup>2</sup> de super. y 62 m. de profundidad. Experimenta grandes oscilaciones en su nivel, habiendo subido éste en estos últimos años de 19 m., mientras que en la actualidad (1919) ha descendido. En 1899 en su margen N. se hallaron 70 sepulturas prehistóricas de la Edad de Bronce y de la Piedra. Fué explorado por Cvijic y Oestreich.

**OSTROVO.** *Geog.* Pobl. de Macedonia, prov. de Salónica, dist. de Vodena, junto á la rib. septentrio-

nal del lago Ostrovo; 2,500 h. Frente á ella hay una pequeña isla con una mezquita. Según los habitantes del lugar, esta mezquita ocupaba antiguamente el centro de la población, que desapareció en parte invadida por las aguas.

**OSTROW.** *Geog.* Pobl. y mun. de Austria, en la Galitzia, circ., dist. y á 40 kms. SO. de Lemberg, junto á un pequeño afl. izq. del Dniester; 1.550 h.

**OSTROW.** *Geog.* Pobl. y mun. de Austria, en la Galitzia, circ. de Przemysl, dist. y á 10 kms. SE. de Jaroslaw, junto al Leg, afl. der. del Vistula; 1.455 h.

**OSTROW.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. de Rzeszow, dist. y á 14 kms. SE. de Lancut, junto á un tributario del Wislok, afl. izq. del San; 740 h. (1.075 con el mun.).

**OSTROW.** *Geog.* Pobl. y mun. de Austria, en la Galitzia, circ., dist. y á 7 kms. S. de Tarnopol, junto á la rib. izq. del Sereth, afl. izq. del Dniester; 1.580 h.

**OSTROW.** *Geog.* Pobl. y mun. de Austria, en la Galitzia, circ. de Tarnow, dist. y á 6 kms. N. de Ropcezyce, junto al Wielopolka, tributario del Wysloka, afl. der. del Vistula; 940 h.

**OSTROW.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. de Zolkiew, dist. y á 13 kms. SO. de Sokal, junto á un tributario del Bug occidental; 1,170 h. (1.325 con el mun.).

**OSTROW.** *Geog.* Dist. de Polonia, geb. de Lomza. Tiene 1.565 kms.<sup>2</sup> con 89.300 h. Su cabecera es la ciudad del mismo nombre, sit. á oril. del Tysmienica, afl. del Bug occidental, en una fértil campiña; 10,200 h. Posee dos templos, escuelas, hospital y teatro. Activo comercio de cereales.

**OSTROW.** *Geog.* Pobl. de Polonia, gob. de Siedlce, dist. y á 47 kms. OSO. de Wlodawa, junto las fuentes del río Tysmienica, afl. der. del Wieprz; 4.410 h.

**OSTROW.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. de Zolwieck, dist. de Sokal, junto á un tributario del Bug occidental; 1,200 h. (1,400 con el municipio).

**OSTROWIEG.** *Geog.* Pobl. de Polonia, gob. de Radom, dist. y á 15 kms. NNO. de Opatow, en la rib. izq. del Kamienna, afl. izq. del Vistula; 5.290 h.

**OSTROWO.** *Geog.* C. de Alemania, reino de Prusia, prov. y regencia de Posen, cabecera del circ. de Adelnau; 13,200 h. Tiene templos católico y evangélico, sinagoga, una estatua del emperador Guillermo I. dos orfanatos, tribunal y negociado de aduanas. Sierras de vapor, cerveceras y ladrillerías. Est. de empalme de los f. c. Posen-Kreuzburg y Lissa-Skalmierzyce. A su partido judicial pertenecen los Juzgados de Adelnau, Jarotschin, Kempen, Koschmin, Krotoschin, Ostrowo, Pleschen y Schildberg.

**OSTROWSKI.** *Genealog.* Familia polaca, ya mencionada en el siglo XIV. cuyos personajes más notables son: el conde Antonio Juan, hijo del conde Tomás Ostrowski, n. en Varsovia y m. en París (1782-1847). Terminada la carrera de leyes, en 1806 se alistó en la guardia de honor francesa al entrar Murat en Varsovia. Al estallar la guerra de 1812 era miembro del Gobierno provisional. En 1813 siguió á Napoleón á Dresde, asistió á la batalla de Leipzig, siendo hecho prisionero, pero pudo regresar á Varsovia. Senador desde la muerte de su padre (1817), formó un partido de oposición contra

las arbitrariedades del gran príncipe Constantino. En la revolución polaca de 1830 fué nombrado generalísimo de la Guardia nacional; el 6 y 7 de Septiembre peleó ante los muros de Varsovia, y en el Parlamento votó en favor de la guerra á todo trance. Después de pronunciar, como presidente del Senado, la sentencia de deposición de Krukowiecki, siguió al ejército polaco hacia Modlin. En el cuartel general de Swiedziebno el 4 de Octubre de 1831 redactó el manifiesto dirigido á todos los reyes y naciones de Europa, y buscó luego un asilo en Francia. El Gobierno ruso le confiscó los bienes. Dejó varios escritos, entre ellos el *Panestavismo ruso* (1812). || Su hermano, *Cristián José*, m. en París en 1873, escribió: *Nuits d'exil* (París, 1835). *Semaine d'exil* (1837), y *Lettres slaves* (1858). || *Ladislao Tomás*, hermano del anterior, n. en Varsovia, y m. en Cracovia (1790-1869). Distinguióse en la campaña de 1812 peleando á las órdenes del mariscal Macdonald. En el Parlamento de 1830 fué diputado por Petrikau; el 29 de Noviembre del mismo año fué nombrado consejero ministerial, y con el gran príncipe Constantino firmó el tratado de evacuación de Polonia por los rusos; al constituirse la Asamblea legislativa fué nombrado mariscal de la Cámara de delegados, y durante la dictadura de Chlopick desempeñó el departamento de Instrucción pública. Cuando la conquista de Varsovia, siguió al ejército polaco hacia Modlin, y llevó á feliz término los trabajos del Parlamento. Con fecha 6 de Septiembre de 1831 pasó la frontera prusiana, pero en 1862 regresó á Polonia. Publicó una traducción de los *Poemas de Ossian* (1820) y del *Giaour*, de Byron (1830).

**OSTROWSKI (ALEJANDRO NICOLAIEVITCH).** *Biog.* Autor dramático ruso, n. en Moscou el 12 de Abril de 1823 y m. en Kostrowa el 14 de Junio de 1886. Estudió Derecho en la Universidad de su ciudad natal, pero antes de terminar la carrera obtuvo una plaza en el Tribunal de Comercio, que le proporcionó abundante material de observación para sus aplaudidas obras. Poeta vigoroso y original, dotado de viva imaginación y observador perspicaz de la realidad, dotó al teatro ruso de gran número de tipos extraídos en su mayor parte del mundo de los comerciantes, hasta entonces muy poco conocido y estudiado, ejerciendo positiva influencia sobre los autores de su generación. No fué tan afortunado, en cambio, en sus tentativas de tragedia histórica. Un año antes de su muerte se había encargado de la dirección del teatro de Moscou en el que introdujo notables mejoras. Entre sus obras citaremos: *Hagamos un arreglo*, una de las primeras y quizá la mejor; *La novia pobre* (1852). *Cada uno á su sitio* (1853). *Pobreza no es vicio* (1854). *No se tiene todo lo que se desea* (1855). *Una plaza lucrativa* (1857). *La esclavitud de los maridos* (1858). *La quiebra*, *La hija adoptiva* (1859). *La tempestad* (1860). *Por no contar con los suyos* (1861). *La desgracia es la suerte de todos* (1864). *Un corazón ardiente* (1869). *El dinero* (1870). *La zelva* (1871), y *Los artistas y el público* (1882). Escribió también los dramas históricos *Wasstissa Melienteva* y *Kozma*. Finalmente, tradujo obras de Cervantes, Shakespeare, Goldoni, etc. Sus *Obras completas* han sido publicadas en 10 volúmenes (San Petersburgo, 1885, y Moscou, 1890). Su drama *La tempestad* se hizo tan popular en Rusia, que en todos los teatros, desde 1860, en que se estrenó, hasta nuestros días, era tradicional costumbre represen-

tarlo ocho días consecutivos, como en España se representa el *Don Juan Tenorio*. Narciso Oller hizo una versión catalana del mismo, con el título de *La gropada* (Barcelona, 1913).

**OSTROWSKI (CRISTIÁN JOSÉ).** *Biog.* Poeta y escritor polaco (1811-1873) que tomó parte en la insurrección de su patria, y después de la toma de Varsovia emigró con su padre á Francia. Pasó luego á Bélgica, donde como oficial de artillería se halló en el sitio de Amberes en 1832. Abandonó la milicia en 1837 y fijó su residencia en París, dedicándose á la literatura. Compuso numerosos dramas y comedias, representados en su mayor parte en París, y publicados en su *Teatro completo* (1862). Se le debe, además: *Leyendas del Sur por un hombre del Norte* (1863). *Yámbicos polacos* (1863). *Lágrimas del destierro* (1867). *Las matanzas de Praga*, *Juan Sobieski* (1876), y *Obras escogidas*.

**OSTROWSKI (TEODORO).** *Biog.* Escolapio de Polonia, n. en Kopina en 1750 y m. en Leopoli en 1802. Regentó con tanto aplauso la cátedra de historia en el Colegio de Nobles de Varsovia, que por orden del rey fué á explicarla en la Academia Militar. Más tarde regentó la de derecho en la Universidad y fué nombrado prefecto y públicamente premiado. Editó las *Leyes polacas* del padre Zeglich, escolapio, con excelentes adiciones (1780, 1781 y 1786); *Derecho civil de Polonia*, con suplemento de *Derecho canónico* y de Magdeburgo y Kolmen (2 vol., 1774); *Derecho penal de Inglaterra*, de Blackston, con adiciones é ilustraciones del *Derecho penal polaco* (2 vol., 1774); *Del cultivo del lino y estudio de sus tejidos* y del *Gusano de seda* (1 vol., 1788), é *Historia eclesiástica de Polonia* (3 vol., 1793).

**OSTROWY-BARANOWSKIE.** *Geog.* Población de Austria, en la Galitzia, circ. de Tarnow, dist. de Kolbuszow, junto á un tributario del Leg, afl. der. del Vístula; 875 h.

**OSTROWY-TUSZOWSKIE.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. de Tarnow, dist. y á 12 kms. NO. de Kolbuszow, junto á un tributario del Leg, afl. izq. del Vístula; 1.200 h.

**OSTRUTINA.** *f. Quím.*  $C_{18}H_{10}O_2 \cdot OH$ . Líquido también *imperatorina*. Se encuentra en los rizomas de imperatoria romana jóvenes, de uno á dos años. Para obtenerla se lixivian los rizomas desmenuzados con alcohol de 85 á 90 por 100, á la temperatura de 50 á 60°: se destilan dos tercios de los líquidos extractivos y se evapora el residuo hasta consistencia de extracto espeso. Se lixivia luego este extracto con una mezcla de 3 partes de éter ordinario y 1 de éter de petróleo, mientras se disuelva algo. La solución filtrada produce por evaporación espontánea cristales amarillos de ostrutina, mezclados con algo de resina. Después de desecados sobre placas de yeso porosas, se disuelven los cristales en éter, se mezcla la solución con éter de petróleo hasta enturbiamiento persistente para separar la resina, y después de clarificación se deja evaporar de nuevo espontáneamente. La ostrutina da así cristales triclinicos, compactos, de color amarillo pálido, brillantes, que funden á 119°. Es insoluble en el agua, poco soluble en el benzol y el éter de petróleo y muy soluble en el éter y el alcohol. Su solución alcohólica, sobre todo adicionada de algo de agua, presenta una hermosa fluorescencia azul. Se disuelve en el agua alcalinizada con algunas gotas de lejía de potasa dando un líquido con fluorescencia azul, del cual el ácido carbónico precipita la ostrutina inalterada.



Con los ácidos clorhídrico y bromhídrico forma compuestos cristalizables.

**OSTRUTOL.** m. Quím.  $C_{24}H_{24}O_8$ . Sustancia que se encuentra en el rizoma de imperatoria. Cristaliza en agujas blancas, de brillo sedoso, que funden á 134°5. Es difícilmente soluble en el éter hirviente y más soluble en el alcohol y el benzol.

**OSTRYNIA.** Geog. Pobl. y mun. de Austria, en la Galitzia, circ. de Stanislawow, dist. y á 8 kms. NNO. de Tlumacz, junto á un tributario del Tlumacz, afl. der. del Dnieper; 1,115 h.

**OSTSTERNBERG.** Geog. Circ. de Prusia (Alemania), prov. de Brandeburgo, regencia de Francfort, regado por el Warthe. Tiene 1,103 kms.<sup>2</sup> con 60,200 h. Su cab. es Zielenzig.

**OSTUACÁN.** Geog. Pobl. y mun. de Méjico, Est. de Chiapas, dep. de Pichucalco, de cuya cabecera dista 48 kms.: 1,200 h. Clima templado. Su nombre significa en azteca lugar de zorras.

**OSTUGO.** m. Rincón. || Pizca.

**OSTULA.** Geog. Pobl. de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Coahuayana; 630 h. Fué uno de los que formaron el antiguo reino de Colimán, hoy Colima.

**OSTUMA.** Geog. Lug. de El Salvador, dep. de la Paz, sit. en la Cuesta del Oro, á oril. del río Jiboa. Hay en él arenas de oro, que se extienden hasta el valle del Carrizal.

**OSTUNCALCO.** Geog. Pobl. y mun. de Guatemala, dep. de Quezaltenango, sit. á 16 kms. de la ciudad de este nombre y á 75 de la est. de San Felipe; 13,000 h., de los que unos 9,000 corresponden á su cabecera. En su término se producen maíz, habas, frijoles, trigo, patatas, café y caña de azúcar. En la población existe una biblioteca. Comercio importante.

**OSTUNI.** Geog. C. de Italia, prov. de Lecce, dist. de Brindisi, sit. en las pendientes de una colina cuya cumbre ocupa la antigua *Ostuni*, á 8 kms. del mar; 18,600 h. (23,000 con el mun.). Antiguas sepulturas é hipogeos, catedral del siglo xv, castillo. Seminario, Biblioteca y Museo de Antigüedades. Cultivo de moreras y olivares; comercio de aceite. Est. en la l. f. de Ancona á Brindisi.

**OSTUR.** Geog. ant. C. de la España primitiva. Se conoce únicamente su existencia por varias medallas que la citan y corresponde tal vez á Costur, donde se han encontrado algunas inscripciones, barro saguntino y otros restos antiguos.

**OSTUTA.** Geog. Río de Méjico, en el Est. de Oaxaca. Tiene sus fuentes en las vertientes de la cordillera de Tehuantepec y des. en la llamada Laguna Inferior.

**OSTUTLA.** Geog. Pobl. de Méjico, Est. de Guerrero, dist. de Alvarez, mun. de Copalilla, sit. en la marg. der. del río de las Balsas.

**OSTWALD.** Geog. Pobl. de Alemania, territorio imperial de Alsacia-Lorena, circ. de Erstein, cant. de Geispolsheim, á 145 m. s. n. m.: 1,200 h. Colonia agrícola y penitenciaria transformada hoy en establecimiento agronómico privado.

**OSTWALD (GUILLERMO).** Biog. Químico alemán, de origen ruso, n. en Riga el 2 de Septiembre de 1853. Hizo sus estudios en la Universidad de Dorpat y en 1875 fué nombrado auxiliar del Instituto de Física de la misma, de donde pasó como profesor al Politécnico de Riga (1881) y en 1887 obtuvo una cátedra de química en la Universidad de Leipzig; á la que renunció en 1906. En 1905 había explicado un

curso en la Universidad de Harvard (Estados Unidos) y en 1909 obtuvo el premio Nobel para las ciencias químicas. Había fundado en Leipzig un Instituto de física y química (1898) del que fué nombrado director. Sus primeros trabajos ya llamaron la atención del mundo científico por su originalidad y precisión; se refieren principalmente á los fenómenos de catalisis y á los fenómenos de disociación que engendran las corrientes eléctricas en las disoluciones, abriendo así una amplia vía á la teoría de la ionización, iniciada antes por el sueco Arrhenius. En 1889 fundó con el físico holandés van t'Hoff el *Journal für physikalische Chemie*, en el que se ocupó especialmente de los estudios sobre los equilibrios químicos, sobre las conductibilidades eléctricas, constantes dieléctricas, índices de refracción, calores de formación de los compuestos minerales, etc. En 1887 había fundado la publicación *Klassiker der exakten Wissenschaften*, estando encargado de su redacción hasta 1893. En cuya época pasó á manos del profesor Oettingen. En esta publicación editó escritos de Carnot, Gay-Lussac, Dalton, Dulong y Petit, Rudberg, Regnault, Magnus, Hittorf, Avogadro, Berthollet, Berzelius, Bunsen, Roscoe, Wollaston, Davy, Hess, Humboldt, Kirchhoff, Scheele y Wilhelmy. Entre sus obras principales, muchas de las cuales han sido traducidas al francés y á otros idiomas, figuran: *Lehrbuch der allgemeinen Chemie* (Leipzig 1885-88; 2.ª ed., 1891), *Grundriss der allgemeinen Chemie* (3.ª ed., Leipzig, 1899), *Die wissenschaftlichen Grundlagen der analytischen Chemie* (Leipzig, 1894; 4.ª ed., 1904), *Hand- und Hilfsbuch zur Ausführung physiko-chemischer Messungen* (Leipzig, 1893; 2.ª ed., 1902), *Elektrochemie* (Leipzig, 1894-1895), *Die Ueberwindung des wissenschaftlichen Materialismus* (Leipzig, 1895), *Grundlinien der anorganischen Chemie* (Leipzig, 1900; 2.ª ed., 1904), *Gedenkrede auf R. Bunsen* (Halle, 1901), *Vorlesungen über Naturphilosophie* (Leipzig, 1902; 3.ª ed., 1905), *Die Schule der Chemie* (Brunswick, 1904), *Abhandlungen und Vorträge allgemeinen Inhalts* (Leipzig, 1904), *Malerbrieft Beiträge zur Theorie und Praxis der Malerei* (Leipzig, 1904), *R. W. Bunsen* (Leipzig, 1905), *Elemente und Verbindungen* (Leipzig, 1904), *Kunst und Wissenschaft* (Leipzig, 1905), *Ikonskopische Studien* (Leipzig, 1905), *Individuality and immortality* (Boston, 1906), y *Die chemische Reichsanstalt* (Boston, 1906). Tradujo, además, OSTWALD la obra *Thermodynamische Studien* de Gibbs (Leipzig, 1892), y publicó desde 1901. los *Annalen der Naturphilosophie*.

*Bibliogr.* Walden, *Wilhelm Ostwald* (Leipzig, 1904).

**OSTWALD (JUAN).** Biog. Escritor alemán, n. en Berlín en 1873. Era de oficio platero y luego llevó una vida errante, hasta que se domicilió definitivamente en Zehlendorf, cerca de Berlín. Su primera novela, *Vagabonden* (1900; 2.ª ed., 1907), llamó la atención por la realista descripción del vagabundo; á esta novela siguieron, entre otras: *Vermorfene* (1902), *Berliner Nachbilder* (1903; 25.ª ed., 1908), *Zwei Gesellen* (1904), *Ins Freie* (1905), *Frau Meyer*



Guillermo Ostwald



(1906), *Liebesjahre* (1910), y *Berlin und die Berlinerinnen* (1910). En su obra *Grossstadtdokumente* (50 t., 1905) presentó bocetos históricos sin gran valor objetivo, más bien encaminados á pintar la mala vida de Berlín. Escribió también: *Lieder aus Rinnstein* (1903-06), *Rinnsteinsprache* (1906), *Landstreicher* (1906), y *Vagabunden* (1906).

**OSU.** *Geog.* V. Ozu.

**OSUANG.** (Forma anticuada de *asuáng* ó *asuán*.) m. ant. Espíritu maligno, nocturno, en el que cree el vulgo de Filipinas, señaladamente el de las provincias pobladas por tagalos, pampangos, bicoles, bisayas y mandayas, que, tomando diversas formas, se dedica á causar maleficios á los niños abandonados ó á las personas mayores que viajan solas á pie, pero más que á nadie á las mujeres que están para parir. Entre la gente inculta llegó á extenderse tanto la preocupación del osuáng, que aun hoy no faltan maridos que al observar que el parto de su esposa se presenta más doloroso de lo razonable, se pongan á la puerta de su casa, cuando no se suben á la techumbre de la misma, y, bolo en mano, se pasan largos ratos dando tajos al aire á diestro y siniestro, en la confianza de que así ahuyentan al invisible enemigo, del cual dicen que logra introducir su larguísima lengua en el útero de la parturiente, y sobre que con ello la produce dolores horribles, mata al engendro que está para ver la luz.

**Bibliogr.** Zúñiga y Retana, *Estudismo de las islas Filipinas* (Madrid, 1893); Blumentritt, *Diccionario Mitológico de Filipinas* (Madrid, 1896).

**OSUDO, DA.** adj. HUESUDO.

**OSUGA.** *Geog.* Río de Rusia, en el gob. de Tver. Nace en los pantanos de la parte SO. del territorio, corre hacia el SE., NO. y NE., y después de 150 kms. de curso des. en el Tverra.

**O'SULLIVAN BEARE** (FELIPE). *Biog.* Escriitor irlandés, n. en Irlanda hacia 1590 y m. en España en 1660. Enviado á esta última nación en 1602, educóse en Compostela y después sirvió en el ejército español. Escribió: *Catholic History of Ireland* (1621), y una *Vida de san Patricio*.

**Bibliogr.** O'Sullivan, *History of Ireland* (Londres, 1904).

**OSUMACINTA ú OZUMACINTA.** *Geog.* V. USUMACINTA.

**OSUMI.** *Geog.* Prov. del Japón, en el extremo meridional de la isla de Kiu-shiu. Limita al NE. con la de Hyuga, al SE. con el océano Pacífico, y al O. con el golfo de Kagoshima y la prov. de Satsuma, bajo los 31° lat. N. y 131° long. O. de Greenwich. Tiene unos 400,000 h. y en chino lleva el nombre de *Gushiu*. Dependén de ella las islas que prolongan hacia el S. la isla de Kiu-shiu y la enlazan con el archip. de Riú-kiu, entre ellas las de Maki, Tane-ga, Yaku y Kuchinoerabu. La parte continental mide 120 kms. de N. á S. por sólo unos 20 de E. á O., y termina al S. con el cabo de Satanomisaki. Entre los varios volcanes de esta provincia se encuentra al N. el de Kirishima-yama, de 1,672 m. de altura, del que constantemente se escapan vapores sulfurosos. La provincia produce caña de azúcar y tabaco; azufre; industrias de cerámica. En su parte septentrional la atraviesa un f. c. que termina en Kagoshima.

**OSUMI-NO-HANA.** *Geog.* Cabo del Japón, en la costa septentrional de la isla de Shikoku, prov. de Iyo.

**OSUNA.** *Geog. ant.* Nombre de uno de los *climas*, especie de distritos en que dividió á España el

geógrafo árabe El Edrisi. Limitaba con los climas de Campania, Sevilla y Sidonia, y correspondía, aproximadamente, á los actuales p. j. de Estepa, Morón y Osuna, en la prov. de Sevilla.

**OSUNA.** *Geog.* P. j. de la prov. de Sevilla, sit. en su parte SE., limitando con el p. j. de Ecija al N., el de Estepa al E., la prov. de Málaga al S. y los p. j. de Morón y Marchena al O. Su parte meridional es más montañosa, y en ella se levanta la sierra de Algámitas, en los confines de Morón. Lo riegan los ríos Corbones y Salado, y tiene las lag. del Gosque, Sal y Calderona. Lo atraviesa el f. c. de Sevilla á Granada y carreteras procedentes de Ecija, Sevilla y Estepa. Ocupa una super. de 870.76 kms.<sup>2</sup> y tiene 6,839 e. y albergues con 32.207 h. de hecho y 32,083 de derecho. Consta de los siete municipios de los Corrales, la Lentejuela, Martín de la Jara, Osuna, el Rubio, el Saucejo y Villanueva de San Juan, distribuidos en 7 villas, 2 aldeas, 1 caserío y 855 e. y albergues aislados.

**OSUNA.** *Geog.* Municipio de la prov. de Sevilla, que consta de 3,061 e. y albergues y 17,976 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Osuna, villa de. . . . .	—	2,433	17,401
Puerto de la Encina, ranchos á. . . . .	15	40	60
Grupos inferiores y e. diseminados. . . . .	—	616	415

Corresponde al p. j. de su nombre, dióc. de Sevilla, cab. del partido arciprestal de su nombre,

que comprende las mismas pobl. del partido judicial. El censo de 1910 le asigna 15,655 h. (*osunenses*). Su población ha disminuido hace algunos años. Está situada á 85 kms. de Sevilla, en las márg. de los arr. Salado y Peinado, afl. ambos del Corbones, en una extensa y fértil llanura al pie de una colina en las carr. de Estepa, la Roda, Pruna, Morón, Sevilla, Marchena, Fuentes de Andalucía y Ecija y en la línea del f. c. de Sevilla á Granada y á Málaga. En su término se cosechan aceite, cebada, trigo, vino, hortalizas y legumbres; industrias de aceite, aceite de orujo, gaseosas, esteras de junco y esparto, harinas, jabón y yeso. Posee alumbrado eléctrico.



Escudo de Osuna



Osuna. — Portada de la Colegiata

co: un asilo denominado de San Arcadio y hospital de Nuestra Señora de la Merced; varias escuelas nacionales y colegios particulares para niños de ambos sexos; teatro de Alvarez Quintero, edificado en el mismo local que ocupó el antiguo de Echegaray, que destruyó un incendio; plaza de toros, y diversas salas de espectáculos; comunidades religiosas de monjas carmelitas, mercenarias descalzas, padres carmelitas, monjas de la Purísima Concepción, de Santa Catalina y de Santa Clara, terciarias franciscanas y hermanitas de los pobres; dos hoteles regulares, tres parroquias bajo la advocación respectiva de la Asunción, de la Consolación y de la Victoria; iglesias del referido Asilo de la Mendicidad de San Arcadio, del Carmen, de la Concepción, del Espíritu Santo, de la Merced, de San Agustín, de San Francisco, de San Pedro, de Santa Catalina, de Santa Clara, de Santo Domingo, del Santo Sepulcro, y de San Carlos; Sindicato Agrícola y Comunidad de labradores; Casino de Osuna; publicase algún periódico. La población tiene buenas calles, plazas y paseos. El mejor de los edificios es sin disputa la parroquia de la Asunción, en cuyo emplazamiento antiguo erigió Juan Téllez Girón, cuarto conde de Ureña, entre 1531 y 1535, la iglesia llamada la Colegial. Consta de tres naves claustrales y dos de capillas, más la del trascoro, y es de carácter renacimiento severo; su portada occidental, adornada al estilo de Berruguete ó plateresco, tenía artísticos relieves de barro cocido, representando escenas de la historia sagrada, pero los franceses los destruyeron ejercitándose en tirar al blanco contra ellos, de cuya rapacidad se salvaron milagrosamente cuatro cuadros de Ribera que hay en el retablo y el hermosísimo lienzo del mismo Españaoleto, representando la *Expiración de Cristo*, de gran tamaño, insuperable pintura. Son notables también el templo denominado del Sepulcro, con un patio parecido

pero ésta se hundió el 18 de Noviembre de 1918, y el resto del edificio hace años que amenaza ruina, siendo de temer que se desplome igualmente si no



Osuna. — Puerta del panteón de los duques de Osuna en la iglesia Colegial



Osuna. — La iglesia antes del derrumbamiento de la torre

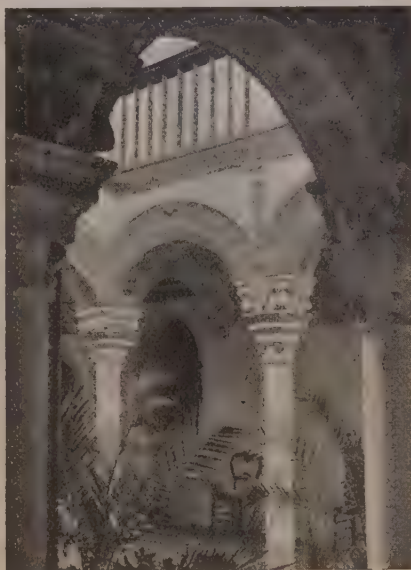
en su estilo á la antedicha portada, y el panteón de la familia Girón, debajo del altar mayor. Una de las partes más interesantes de esta iglesia era la torre:

se apresura la reconstrucción de todo el templo, habiéndose ya comenzado la reconstrucción de la torre. La antigua Universidad, fundada en 1549 por el mismo conde de Ureña y que subsistió hasta 1820, tiene un hermoso patio con dos galerías de 24 columnas cada una: en ella estuvo instalado el Instituto de segunda enseñanza. Fué esta Academia, sobre todo en su primera época, uno de los principales centros culturales de Andalucía. El fundador la dotó con toda munificencia, y contra lo que solía ocurrir con otras Universidades, reinó generalmente buena armonía entre ambas partes. Las Constituciones por que se rigió desde un principio, llevan fecha del 8 de Diciembre de 1549, fiesta de la Inmaculada Concepción, á cuya advocación fué dedicada en memoria de la condesa, madre del fundador. En la Constitución XIV se habla de las cátedras, que eran 20, y forman un cuadro completo de enseñanza según el estilo de entonces. Después se agregaron algunas nuevas á la Facultad de Teología. La fundación se hizo con bula pontificia de Pablo III, y también, según se dice en una inscripción puesta en la capilla de la Universidad, *autoritate Caroli V imperatoris*; pero con todo, al pedir el fiscal del Consejo en 1762 la presentación de esa autorización, no fué hallada, tal vez porque nunca existió ó porque la autorización había sido puramente verbal. En el plan general de estudios de 1807 quedó suprimida esta Universidad, pero se restableció al año siguiente á petición de varios pueblos que acudieron en demanda á la Junta de Sevilla, siendo luego confirmado este restablecimiento por la Junta Central en 1815.

*Historia.* OSUNA es de origen ibérico y se llamó en la antigüedad *Orsona*, *Ursao*, *Ursao* y *Gemina*.



Entrada al sepulcro de los duques



Patio en el sepulcro de los duques



Casa de los marqueses de la Gomera



Casa antigua en la calle de San Pedro



*Urbanorum.* En ella invernó Cneo Escipión cuando Publio Escipión se trasladó á Cazlona, y ante sus muros derrotó Viriato á los romanos dirigidos por



Osuna. — Cruz procesional que se conserva en la Colegiata

Quinto Octavio Máximo. En las guerras pompeyanas, después de la batalla de Munda, fué la última ciudad que parmaneció fiel al partido de Pompeyo. Para resistir mejor á César, los habitantes de OSUNA talaron todo el término, de manera que sus enémigos estaban faltos de todo y tenían que ir á buscar el agua á 11 kms., pero su valerosa resistencia fué al fin quebrantada por el dictador romano, que les privó de sus tierras y los envió á una colonia que fundó con el nombre de Genetiva Julia, si bien no hizo dura su condición, á juzgar por las leyes que les diera y que constan en las tablas llamadas *bronces de Osuna*. Urso alcanzó más tarde gran esplendor y acuñó moneda con el símbolo de la esfinge y la cabeza laureada del emperador, y en ella nació el famoso Evarro, de la legión 18, que en tiempos de Trajano ciñó 29 coronas. Los árabes cambiaron su nombre por el de Oxona; en 1239 volvió á poder de los cristianos, y desde 1264, por cesión de Alfonso el Sabio, fué encomienda mayor de la orden de Calatrava, cuyo caballero mayor se tituló comendador de Osuna. El comendador de Calatrava, Pedro Girón, cambió sus estados de Fuente Ovejuna y Belmez por OSUNA en 1445, y Felipe II la erigió en ducado. Lleva la villa el título de Muy Noble. En 1903 hicieron investigaciones arqueológicas en OSUNA, con brillante resultado, Engels y Paris, descubriendo una fortaleza ibérica que parece haber sido construída á toda prisa para hacer frente á un peligro inminente, como lo demuestran las paredes de alturas y espesores distintos, construídas con materiales de todas clases, y las fuertes murallas le-

vantadas regularmente con piedras talladas ex profeso y flanqueada por grandes bastiones redondeados que forman saliente del lado de la llanura regada por el Salado. Se han encontrado restos de columnas, capiteles y cornisas, esculturas de alto valor arqueológico, representando soldados de infantería y de caballería, sacerdotes y sacerdotisas, caballos, toros y carneros, y al pie de la muralla, sobre todo delante de ella, se ha recogido gran cantidad de balas de piedra y balines de plomo para hondas con inscripciones ó sin ellas, armas de hierro de distintas especies: espadas, puñales, javalinas, lanzas, tridentes, picas, puntas de flecha, etc. De todos estos descubrimientos y de observaciones hechas en el curso de las investigaciones, se deduce el desarrollo de un encarnizado combate junto á la fortaleza de Urso y de un incendio en la época de los últimos combates de los pompeyanos.

*Bibliogr.* Engels y Paris: *Une forteresse ibérique, à Osuna*, en los *Nouv. Archives des missions scient. et lit.* (t. XIII); Rodríguez Marín, *Apuntes y documentos para la historia de Osuna*.

OSUNA. *Geog.* Arr. de la República Argentina, en la prov. de Entre Ríos, dep. de Uruguay. Corre de E. á O., sirviendo durante su curso de límite entre los dist. de Tala y Potrero de San Lorenzo, y des. por la der. en el río Uruguay.

OSUNA (CASA DE). *Genealog.* Casa feudal española, rama de la de Acuña, y por lo mismo descendiente del infante *Pelayo Fruela «el Diácono»*, bisnieto, por su padre *Fruela Jimeno*, de *Aznar Fruela*, el único de los hijos del rey *Fruela II* de León y de Nunila Jimena, infanta de Pamplona, que no tomó parte en la rebelión de sus hermanos contra su primo el rey Ramiro II. El infante *Pelayo Fruela*, llamado *el Diácono* por haber recibido en su juventud órdenes sagradas, fué confirmado como príncipe de sangre real (1032) y poseyó grandes heredamientos en tierras de Carrión, su residencia, y en Galicia, siéndole dispensada su condición eclesiástica al contraer enlace con Aldonza Ordóñez, hija de Ordoño *el Cis-*



El duque de Osuna, por Murillo (Museo del Louvre, París)

go, infante de León. Ambos esposos son conocidos por los infantes de Carrión, título que usaron sus hijos y algunos de sus nietos. El tercero de los hijos,

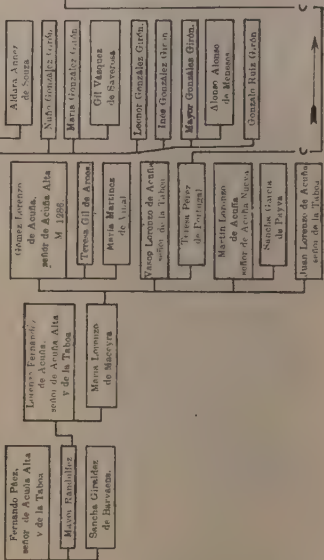
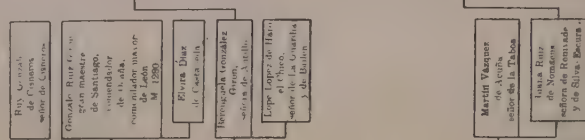
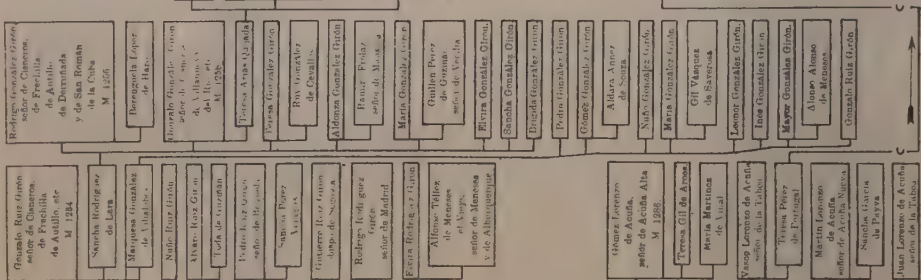
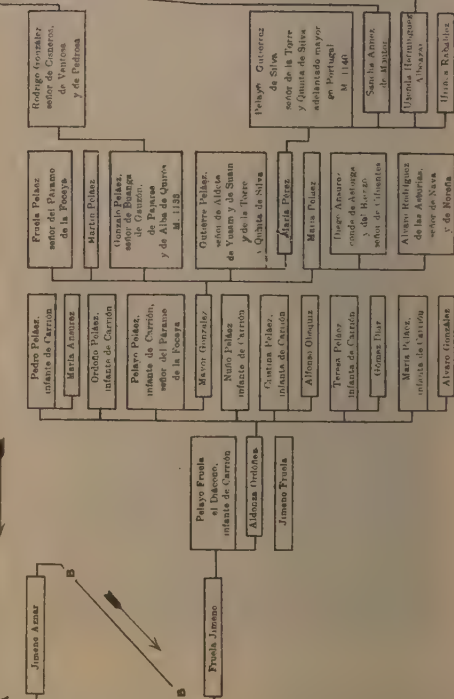
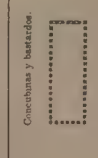
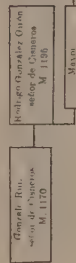
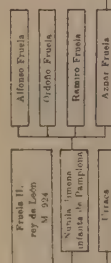
*Pelayo Peláez* ó *Payo Páez*, ricohombre de Castilla, señor, en parte, de Cisneros, del Páramo de la Focaya y de otros Estados; fué el progenitor de la casa de Acuña; del cuarto, *Nuño Peláez*, conde ó gobernador vitalicio en tierra de Galicia, descendien las casas de Ponce de León y Osorio, y del matrimonio de la segunda hija, *Teresa*, muerta santamente en 1093, con el conde Gómez Díaz, nacieron aquellos infantes de Carrión, que la leyenda ha hecho célebres con motivo de sus falsos matrimonios con las hijas del Cid. Fueron hijos de *Pelayo Peláez*, *Frnula Peláez*, ricohombre de Castilla y señor de varios dominios en Asturias; *Martin*, célebre guerrero, compañero del Cid; *Gonzalo*, conde y ricohombre de Castilla, señor en parte de Cisneros y de ricos Estados en Galicia y Asturias, cuyos bienes fueron ocupados á nombre del rey, contra quien se rebeló tres veces. huyendo después vencido á Portugal, donde m. en 1133, y *Gutierre*, señor de Aldete de Iusam y de Suam, y de la Torre y Quinta de Silva, tronco de la ilustre casa de Silva. *Rodrigo González*, poblador de Valladolid y Ciudad Rodrigo, conocido por *don Rodrigo el de los Girónes*, conde y ricohombre de Alfonso VII, recuperó por gracia de éste los Estados de su despojado padre el conde *Gonzalo* (1135), á los que agregó otros. Es el héroe legendario de la batalla de Sagrá, en la que salvó la vida á su soberano cambiando con él su caballo y cubriéndose con el manto real, del que desgarró tres jirones luchando con los moros, cuya hazaña perpetuó poniendo en sus armas los tres jirones, y adoptando el mote ó alcuña de *Girón* como apellido para sus sucesores. Uno de éstos, *Gonzalo Ruiz Girón*, ricohombre de Alfonso XI, señor de la casa de los Girónes, de Cisneros, etc., figuró en las batallas de Tudela y del Salado y en el sitio de Algeciras, y casó con María Téllez de Meneses, señora de Villasis, llamada *la Raposa* por sus mañas y ardidés en artes de guerra. Por ella usaron algunos de sus hijos y sus descendientes el patronímico *Téllez*, que unido al apellido *Girón*, ha formado el nombre completo de esta familia hasta nuestros días. Extinguida la línea masculina de los *Girónes* de la primera raza, doña *Teresa Téllez-Girón* llevó en 1398 la sangre y representación de los mismos á la familia de Acuña por su matrimonio con Martín Vázquez de Acuña, conde de Valencia de Campos y señor de Castrogérez, descendiente como ella de *Pelayo Peláez* ó *Payo Páez*, ya citado. De este enlace nació *Alfonso Téllez-Girón*, señor de Frechoso y de la casa de los Girónes, que tomó el apellido de su madre, á quien sucedió en sus posesiones y en la representación de la misma y usó las armas plenas de los antiguos *Girónes*. Casó con María Pacheco, señora de Belmonte, hija única y heredera de Juan Fernández Pacheco, ricohombre de Portugal, que le hizo padre de los dos «Maestres prosperados como reyes», según dice Jorge Manrique en sus *Coplas*. El primogénito *Juan*, apellidado *Pacheco*, de conformidad con los capítulos matrimoniales de sus padres, fué el célebre valido de Enrique IV, y primer marqués de Villena, duque de Escalona, conde de Xiquena y de los Vélez, maestro de Santiago, etc., y el segundo, *Pedro*, maestro de Calatrava, conservó el apellido paterno. fué señor de Osuna, de Ureña, de Cazalla y otros importantes dominios, con los que instituyó el mayorazgo de Ureña de rigurosa agnación en los Téllez-Girón (1457). Peleó heroicamente contra los moros, á los que tomó Archidona, y era tal la importancia que se

concedía á su adhesión y auxilio, que Enrique IV concertó su matrimonio con su hermana Isabel, después reina, que no se efectuó por haber fallecido el maestre (1466). Este logró la legitimación de los hijos habidos en Isabel de las Casas, el mayor de los cuales, *Alfonso*, fué el primer conde de Ureña, señor de Osuna, etc., y como su padre camarero mayor en la Cámara de los Paños y notario mayor del reino y del principado de Asturias, dignidades que formaban parte del mayorazgo de Ureña. *Rodrigo*, hermano del precedente, fué el maestre de Calatrava que según la leyenda mató en desafío al moro Albayaldos, llamado por otros Muza. Murió en el sitio de Loja (1482) dejando un hijo natural, *Pedro Girón*, de quien descienden los duques de Ahumada y marqueses de las Amarillas. El tercer hermano del primer conde de Ureña y su sucesor *Juan Téllez-Girón*, hombre de gran ingenio y rara cultura, acompañó á los Reyes Católicos en la guerra de Granada, figuró entre los amparadores de Colón y fué el principal protector de Juan de la Encina. Su primogénito y heredero *Pedro*, se tituló duque de Medina Sidonia, por pretendidos derechos de su mujer, sirvió á Carlos V y fué gran amigo de Francisco I, prisionero en Madrid. Le sucedió su hermano *Juan*, llamado *el Santo*, y á éste su hijo *Pedro*, primer duque de Osuna (1562), grande de España, embajador en Portugal (1579) y virrey de Nápoles (1581), á quien siguió su segundo hijo *Juan*, primer marqués de Peñafiel (1568), duque de Osuna, conde de Ureña, etcétera, padre de *Pedro «el Gran duque»*, virrey de Sicilia y de Nápoles, caballero del Toisón, protector y gran amigo de Quededo. Durante su mando en Italia formó y mantuvo á sus costas una poderosa escuadra que regaló después á la armada real. *Juan*,



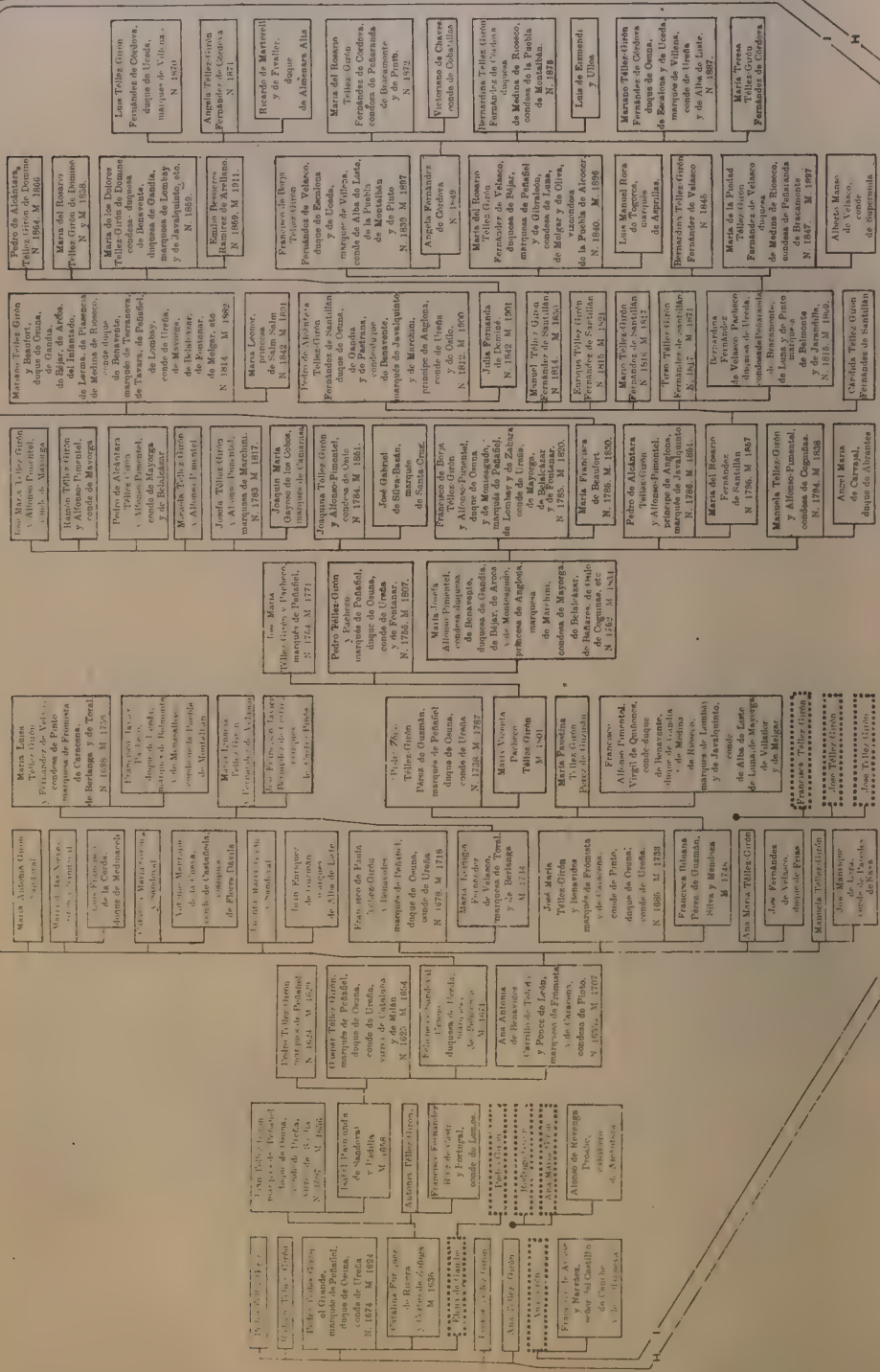
Retrato ecuestre del duque de Osuna, por Federico de Madrazo. (Colección Lázaro de Galdiano, Madrid)

hijo y heredero del anterior, fué virrey de Sicilia y tuvo por sucesor á su segundo hijo *Gaspar*, enemigo de don Juan de Austria, virrey de Cataluña, gobernador de Milán, etc., casado en primeras nupcias con la duquesa de Uceda y marquesa de Belmonte, títulos heredados por su hija mayor, *Isabel María*, esposa del conde de la Puebla de Montalbán. Le









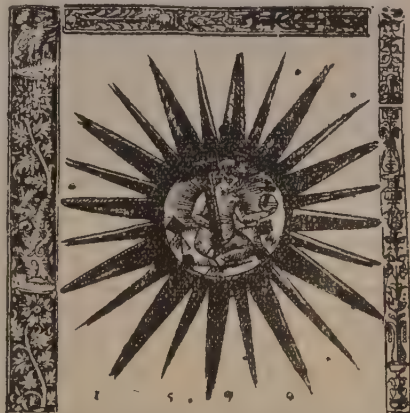
sucedió en el ducado de Osuna su primogénito *Francisco María de Paula*, nacido de su segunda mujer la marquesa de Frómista, renombrada belleza de su tiempo, citada por M<sup>me</sup> D'Aunoy en sus *Mémoires de la Cour d'Espagne*. El duque *Francisco María de Paula*, gran partidario de Felipe V, á quien representó en la paz de Utrech, sólo tuvo hijas en su enlace con la marquesa de Berlanga y de Toral, la mayor de las cuales, *Maria Luisa*, sucedió á su madre y después á su tío *José María Joaquín*, en los marquesados de Frómista y de Caracena y condado de Pinto, cuando éste por muerte de su hermano entró en posesión de la herencia de Osuna. El duque *José María Joaquín*, teniente general (1719). gozó de la confianza de Felipe V, que le nombró su embajador extraordinario en la corte de Francia (1721), donde llamó la atención por su magnificencia y fastuosidad. Á éste siguió su hijo *Pedro Zoido*, buen soldado, fino diplomático y cumplido gran señor, que se distinguió por su liberalidad y amor á los pobres, á quien sucedió su segundo hijo, *Pedro*, teniente general (1791), que luchó bravamente contra Francia (1794). Este duque, por su matrimonio con su prima *Maria Josefa Alfonso-Pimentel*, condesa-duquesa de Benavente, duquesa de Béjar, de Gandía, de Arcos y de Monteagudo, princesa de Esquilache y de Anglona, condesa de Mayorga, de Bañares, de Belalcázar, de Osilo y de Coguinás, marquesa de Marchini, de Lómbay, de Javalquinto, etcétera, cuatro veces grande de España, reunió á fa casa de Osuna todos estos títulos y preeminencias. El sexto hijo de este matrimonio, *Francisco de Borja*, sucedió á sus padres, excepto en el principado de Anglona y marquesado de Javalquinto, que correspondieron á su hermano *Pedro de Alcántara*, teniente general, que se distinguió en la guerra de la Independencia y tuvo después que emigrar por sus ideas liberales. El duque *Francisco de Borja*, educado como su hermano por el ilustre Clemencin, fué declarado traidor por José Bonaparte, que le confiscó sus Estados, recuperados más tarde por su primogénito *Pedro de Alcántara*, verdadero padre y protector de los artistas, el primero entre los grandes de su tiempo, que por muerte de su tío abuelo, el duque del Infantado, adquirió este ducado con los de

Jerma, Medina de Rioseco y otros títulos, heredados por su hermano *Mariano*, general y embajador en Rusia, que con su esplendidez hizo célebre el nombre de Osuna en el siglo XIX. Le sucedió su primo *Pedro de Alcántara*, marqués de Javalquinto y príncipe de Anglona, cuya hija *Maria de los Dolores*, sólo heredó los títulos no sujetos á la rigurosa agnación masculina, pasando el ducado de Osuna con otros títulos afectos al mismo, á los nietos del duque consorte de Escalona y Uceda, don *Tirso Téllez-Girón*, hermano del duque *Pedro de Alcántara*, fallecido en 1900.

OSUNA (CÁNDIDO). *Biog.* Escritor, artista y político español, n. en Torrejónicillo á fines del siglo XVIII y m. en la misma población en 1857. Estudió Derecho en la Universidad de Salamanca y á poco hubo de refugiarse en Portugal á causa de ha-

ber publicado algunas composiciones poéticas de carácter político que fueron consideradas pecaminosas. Vuelto á su patria comenzó á figurar en política y fué diputado en varias legislaturas, incluso en las Constituyentes de 1855. Se le debe: *La libertad, Proyecto de navegación del río Tago desde Aranjuez á Lisboa, Padilla entre las cadenas* (Salamanca, 1822), *Memoria presentada á la Diputación de Cáceres sobre los medios de fomentar la agricultura, ganadería, artes y ciencias* (Burgos, 1841); *El arte dramático español en el siglo XIX*, y *El Hércules*, ensayo de una epopeya (Madrid, 1856). Dejó también algunos paisajes y el retrato de Juan Pablo Forner, y en escultura el busto de Carlos III y las testas de Carlos III, Marat y Rousseau.

OSUNA (FRANCISCO DE). *Biog.* Orador y teólogo español, llamado *el Crisólogo Minorita*, n. en Osuna (Sevilla) y m. hacia el 1540; perteneció á la orden de San Francisco; en el Capítulo general de Nisa celebrado en 1535 salió electo comisario general de las Indias, y por negocios importantes que se le ofrecieron no pudo ejercer este cargo. Escribió en castellano: *Abecedario spiritual que trata de las circunstancias de la sagrada passion del hijo de Dios*.



## ■ Morte de los estados:

En que se da regla de buir a los diácbos: pa los casados: pa los viudos: pa todos los éditmicos. Y se trata muer por effen- los remedios del defaistrado Calamieto: efficiendo q'tal bave fer la vida del chistiano casado. Compuesto por el reuerendo padre fray frásisco de Osuna: comisario general de la orde de sant francisco, En las prouincias de las Indias del mar oceano.

Portada del libro Norte de los Estados por fray Francisco de Osuna

De esta obra sólo se imprimieron en vida del autor las cuatro primeras partes (Sevilla, 1528 y 1530; Toledo, 1527; 4.<sup>a</sup>, 1530, sin indicación de lugar), y, finalmente, se editó en siete volúmenes en Sevilla (1554): *Gracioso ébrite de las gracias del Seto. sacramento del altar hecho a todas las animas de los chistianos principalmente a los religiosos y clerigos y monjas y beatas: y devotos de la sacra comunión y de la missa* (Sevilla, 1530), traducida al italiano por Julio Zanchini con el título *Il conuito delle gratie del Santissimo Sacramento dell' Altare* (Venecia, 1599); *Norte de los Estados* (Burgos, 1541. 1530 y 1610), *De las cinco llagas de Nuestro Señor Jesucristo*, traducida al italiano por el abad Sebastián Ugolino



El duque de Osuna



(Roma, 1616); *De Mystica Theologia*, en castellano y latín, impresa sin nombre de autor. En latín: *Sermones de Beata Virgine* (Tolosa, 1533), *Comme-*



El padre Osuna dando una regla de vida á su sobrino (Grabado del libro *Norte de los Estados*. Sevilla, 1531)

*tarius super Evangelium Missus est*, etc. (Antuerpia, 1535); *Expositionis super Missus est*, etc., distinta del anterior é impresa en el mismo año y lugar: *In psalmum 50, Miserere mei Deus*, etc., según Waddingo; *Trilogium Evangelicum, sive de Christi passione, Resurrectione et Ascensione* (Antuerpia, 1536); *Pars meridionalis in accomodatis hisce temporibus allegorias, ermentasque mirabiles Evangeliorum dominicalium totius anni* (Zaragoza, 1546-49; Medina, 1554, y Roma, 1590); *Pars occidentalis in accomodatis hisce temporibus Evangeliorum Quadragesimalium expositiones á Dominica Septuagesimae usque ad feriam secundam Resurrectionis; Sermones super Beatus venter, et Passio compassionis Christi* (París, 1546; Medina, 1554; Zaragoza, 1546; Lyon, 1560, y Venecia, 1572).

*Bibliogr.* Fray Juan de San Antonio, *Bibliotheca uniuersa Franciscana* (Madrid, 1732).

OSUNA (JUAN DE). *Biog.* Jesuita español, n. en La Rambla (Córdoba) y m. en Madrid (1745-1818). Al ser desterrados los jesuitas pasó á Italia, donde se ordenó de sacerdote. La fama de literato que pronto adquirió hizo que le ofrecieran una cátedra de humanidades en Savignano, que desempeñó durante ocho años. Más adelante fué llamado á Roma por el Gobierno pontificio y ocupado en varios cargos de importancia. Volvió á España con otros antiguos jesuitas, cuando para ello los autorizó Carlos IV en 1798, y fijó su residencia en Córdoba; pero desterrados todos de nuevo tres años después, OSUNA se embarcó para Italia. Establecido en Roma. Pío VII, que le conocía y apreciaba desde mucho antes de ser Papa, le confirió la dirección del Colegio Sabino. Restablecida la Compañía de Jesús, hizo su profesión en 1815, y poco después pasó á España, donde fué, hasta su muerte, prefecto de estudios en el Colegio Imperial de Madrid. Se conocen como obras suyas el poema *Le nozze* (Cesena, 1783), *Precetti*

*nuziali* (Cesena, 1787), traducción con notas de un opúsculo de Plutarco; *De animorum motu, qui motum terrae Arimini subsecutus est* (Cesena, 1787), sátira en verso; *Del uso e vantaggio del carbon fossile* (Cesena, 1793), *Orazione panegyrica* (Cesena, 1793), que el marqués del Mérito tradujo al español é hizo imprimir en Madrid, y *Dell' importanza delle dogane ai confini di qualunque stato* (Cesena). Pero donde más prodigó su ingenio fué en la publicación periódica *Effemeride politiche* (16 vol., Cesena), que redactó desde 1788 hasta 1795, impugnando en ella con sólidas razones y variado estilo los errores revolucionarios. Publicó también, en 1791 y 1792, otra revista titulada *Effemeride letteraire*, y colaboró en otras muchas.

OSUNA (MANUEL). *Biog.* Pintor español contemporáneo, n. en Sevilla. Artista de vocación innegable y excelente colorido, abandonó los pinceles algún tiempo por el estudio de la guitarra, en la cual ha llegado á ser excelente maestro y en la construcción de dicho instrumento. Sus marchas andaluzas han merecido los elogios de Villegas y García Ramos, así como sus estudios de flores y sus paisajes con que se ha revelado últimamente.

OSUNA (PEDRO DE). *Biog.* Orador sagrado español del siglo XVIII, n. en Osuna (Sevilla), y del cual no se conservan datos biográficos ni más obra que un sermón impreso en 1790 en Córdoba.

OSUNA (PEDRO TÉLLEZ DE GIRÓN, DUQUE DE). *Biog.* V. TÉLLEZ DE GIRÓN.

OSUNA Y VAN-DEN-HEEDE (MANUEL). *Biog.* Escritor y arqueólogo español, n. en San Cristóbal de La Laguna (isla de Tenerife) en Febrero de 1845. Estudió en el Instituto de dicha ciudad, y más tarde pasó á la Universidad de Sevilla, donde estudió las facultades de derecho y filosofía y letras; la creación en la ciudad de La Laguna de la Escuela de Derecho anexa á aquel Instituto, le hizo ingresar en el profesorado docente desde el curso de 1868; desde entonces la historia á que se refería la enseñanza de su cátedra en el año preparatorio de derecho de aquel curso hasta el año 1918, en que desempeña la asignatura de Derecho natural en la sección universitaria agregada al Instituto general y técnico y la enseñanza superior docente, constituyen su continuada labor. El descubrimiento de fuentes históricas en 1882 referentes á las islas Canarias y la incorporación al Instituto provincial como catedrático de geografía é historia, le hicieron entrar de lleno en estas tareas, haciendo viajes de estudio, escribiendo trabajos geográficos ó históricos, é incorporándose á diversas asociaciones científicas y literarias, estimulado por el descubrimiento en la región de Anaga de la isla de Tenerife, de una rara y desconocida inscripción epigráfica. En esta región tan predilecta de sus estudios [*Viaje á Anaga* (1886), publicado en la *Ilustración española y americana*; *Mapa de la región de Anaga*, publicado en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*; *Geología de Anaga y la Atlántida*, publicado en el *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* (1891), *Antigüedades de Anaga*, publicado en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, y en inglés, etc., etc.] ha sido ocupada gran parte de su vida. También publicó la obra *La Inscripción de Anaga* (Tenerife, 1889), y asimismo publicó la intitulada *Isla de Tenerife. Impresiones de viajes é investigaciones científicas* (1912). De este viaje procede el descubrimiento de una zona extensa perforada y volcánica inmediata al Teide, que podría

señalarse por el sector que determinan los radios Teide-Silos y Teide-Santiago, dentro de cuya extensa área hay sitios (Los Quemados, El Luchadero, La Cruz de Gala), donde, según los datos que obtuvo, se verifica el fenómeno Tamarco, denominado así por los antiguos guanches y conservado su recuerdo por ellos, de que dió cuenta á la Real Sociedad Geográfica de Madrid por mediación del geógrafo Alvarez Sereix. También procede de este viaje el descubrimiento del grupo étnico guanche. Ha escrito, además, el trabajo que publicó en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid* con el título *Viaje al Roque de Fuera* (1889), primer viaje que se ha efectuado á aquel paraje con espíritu científico. Los trabajos hechos por el biografiado durante varios años se condensaron en su obra *El regionalismo en las islas Canarias*, cuyo primer tomo lo publicó en 1904. De esta obra decía el ilustre académico Fernández de Bethencourt en su informe á la Real Academia de la Historia (Diciembre de 1904), que merece elogios «no solamente por los nuevos materiales que su espíritu de investigación ha logrado aportar á la historia de nuestras islas, casi estancada desde los tiempos de otro correspondiente ilustre, José de Viera y Clavijo, sino por la nueva luz que arroja sobre personas, hechos y cosas de aquel archipiélago en toda su vida española».

Es individuo correspondiente de las Reales Academias de Jurisprudencia y Legislación, de la de Historia y de la Lengua; miembro de la Real Sociedad Geográfica de Madrid, de la Comercial Geográfica de París, de la Imperial de Naturalistas de Moscú, del Instituto Geográfico Argentino, socio fundador de la Sociedad Ibero-Americana, de la Africana de Italia en Nápoles, de la Imperial de Geografía de Río de Janeiro y de otras. Director de la Real Sociedad Económica de Tenerife en 1891, presidente del Ateneo de La Laguna, nombrado individuo de la Real Económica Matritense, de la Real de Gran Canaria, Cádiz, Baena, etc. Socio de mérito de la referida Real Sociedad Económica de Tenerife y de la Cámara Agrícola de la villa del Paso, en la isla de la Palma. En los diferentes asuntos que fueron objeto de su estudio no desmereció nunca en importancia el cultivo del árbol y repoblación de los montes en Canarias, implantándose por su iniciativa la fiesta del árbol en las islas y haciendo grandes plantaciones en la villa de la Victoria que le merecieron el distintivo de hijo adoptivo de aquella localidad. Del Gobierno también mereció la encomienda de primera clase del orden del Mérito Agrícola.

En fin, en el II Congreso Geográfico Español celebrado en Barcelona en 1913, presentó el biografiado en la sección científica el tema *Existencia de la Atlántida, según las nuevas fuentes bibliográficas descubiertas*, en el cual ha demostrado existir la Atlántida por el testimonio de las pictografías jeroglíficas de los mayas de la América Central, y también por las traducciones de los modernos teósofos y orientalistas de la India.

Además de las obras citadas, se le debe: *Importancia de los modernos descubrimientos geológicos y*

*Consideraciones sobre el fundamento y la ciencia política* (1875), *El problema de Canarias. Aclaraciones históricas* (Tenerife, 1911), *Cultura social de Canarias en los reinados de Carlos III y Carlos IV* (La Laguna, 1914).

**OSUNCHÓ.** v. a. Germ. Placer, contento.

**OSUNILLAS** (LAS). *Geog.* Cas. de la prov. de Málaga, mun. de Mijas.

**OSUNO, NA.** adj. Pertenciente ó relativo al oso.

**OSURA.** f. ant. USURA.

**OSURA** (LA). *Geog.* Barrio de la prov. de Oviedo, mun. de San Martín del Rey Aurelio, parr. de San Andrés de Linares.



La Osura y San Andrés de Linares

**OSURERO, RA.** adj. ant. USURERO. Usábase t. c. s.

**OSURGETI.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Kutais, no lejos de la costa del mar Negro; 4.694 h. Hermosa iglesia y varios santuarios.

**OSURO.** m. *Ictiol.* (*Osurus*). Género de peces teleósteos, acantopterigios, de la familia de los nototénidos (*Nototheniidae*). La especie *O. schauinslandi* es una de las más delicadas de los pequeños peces de Hawaii.

**OSVEI.** *Geog.* Lago de Polonia, en el gob. de Vitebsk; tiene 13 kms. de long. por 8 de anchura, con una ext. superficial de 49 kms.<sup>2</sup> En su centro hay una isla habitada por algunas familias de pescadores. Un canal de 15 kms. de long. lo pone en comunicación por medio de los lagos Ormia y Lisno con el Svolna, afl. del Drissa.

OSVEI ú OSVEIA. *Geog.* Pobl. de Polonia, gob. de Vitebsk, dist. y á 29 kms. de Drissa, junto á la ribera meridional del lago Osvei; 2.000 h. Mercado importante de caballos. Mencionada ya en el siglo xv, hubo de sufrir bastante durante las luchas de rusos y polacos. En 1633 fué incendiada por las gentes de Pskof. En 1772 pasó á Rusia.

**OSWALD** (ENRIQUE ROBERTO). *Biog.* Médico inglés, n. hacia el año 1785 y m. después de 1865. Estudió en el Colegio Real de Cirujanos de Edimburgo y fué nombrado luego cirujano del hospital general de la isla de Man, cargo que desempeñó por espacio de medio siglo. Se le debe: *Isle of Man Guide* (1824), *Essay on the Stratification of Alluvial Deposits, Remarks on the Dominant Industry of the Labouring Poor and on a General Infirmary for the*



*Island of Man* (1828), y *Observations Relative to the Fossile Eik of the Isle of Man*.

OSWALD (ENRIQUE SEGISMUNDO). *Biog.* Escritor y compositor alemán, n. en Niemmersatt en 1751 y m. hacia el 1830. Fué consejero privado del rey Federico Guillermo III de Prusia y compuso principalmente numerosos *lieder* con acompañamiento y sin él de los que publicó varias colecciones (1782, 1783, 1790, 1799, 1800, 1801 y 1823). Dejó, además, una *cantata*, el oratorio *Der Christ nach dem Tode* y una *sonata* fugada para piano. Como escritor se le debe: *Unterhaltungen für Reisende nach der himmlischen Heimath* (Berlín, 1802).

OSWALD (FÉLIX LEOPOLDO). *Biog.* Naturalista belga. n. en Namur en 1845. Estudió medicina en Bruselas, Gotinga y Heidelberg, y ha vivido largo tiempo en los Estados Unidos como corresponsal de periódicos ingleses y franceses. Se le debe: *El problema del veneno*, *Cuerpo y espíritu*, *Remedios caseiros*, *La Biblia de la Naturaleza*, *Días y noches en los tropicos*, *Educación física*, y *Bosquejos de Zoología*.

OSWALD (GASPAR). *Biog.* Religioso escolapio de Moravia, n. en Iglovía en 1729 y m. en Vacz en 1781. Humildísimo, al ingresar en la orden Calasancia solicitó sumar su nombre entre los hermanos operarios y le fué concedido. Su gloria, aparte de su virtud excelentísima, descansa en los conocimientos teóricos y prácticos de arquitectura, en los que sobresalió y aventajó á muchos. Después de viajar por toda Alemania é Italia para perfeccionarse en su profesión, el eminentísimo cardenal y arzobispo de Viena le nombró su arquitecto diocesano, cargo que desempeñó durante veinte años. También le utilizó el obispo y cardenal Cristóbal Migazzi de Vacz para planear y dirigir su palacio y la Santa Iglesia Basílica. Sus obras fueron: la iglesia del Colegio Nicolsburgense, la parroquia de Chotivia y otros 20 templos de los reinos de Bohemia y Hungría.

OSWALD (JAIME). *Biog.* Filósofo escocés de la segunda mitad del siglo XVIII, m. en 1793. Siguió la dirección llamada filosofía del sentido común, fundada por Tomás Reid, la cual defendió en una obra. *An appeal in common sense in behalf of religion* (Edimburgo, 1766-72; traducida en alemán en 1774). La interpretación que hace OSWALD de la escuela escocesa es errónea según la opinión autorizada de Hamilton. Conserva el espiritualismo del maestro, pero se inclina á una solución que es fundamentalmente fideísta. Su lenguaje ampuloso y enfático no difiere por lo demás del que emplean los adversarios del racionalismo y de la filosofía. La ciencia y la metafísica, según OSWALD, pretenden explicar lo que es inexplicable, buscando fuera las verdades que se encuentran dentro de uno mismo: de aquí que en vez de aportar nueva luz rodean de sombras y obscuridades las cuestiones filosóficas y abren la puerta al escepticismo, al materialismo y al idealismo. El sentido común es el verdadero criterio de evidencia que nos suministra los principios, así del orden cognoscitivo como práctico. Viendo el filósofo escocés las consecuencias de la doctrina de Hume, intenta hacer una defensa de las verdades morales y religiosas y una apología del cristianismo. Su apelación al sentido común es recomendable, pero su crítica de la razón es injusta; pues no se comprende qué significado y alcance puede tener el *sensus communis* si no coincide con los principios del orden racional. Priestley combatió la doctrina de OSWALD, asociándola á la de Reid y Beattie.

OSWALD VON WOLKENSTEIN. *Biog.* Poeta alemán, oriundo de una noble familia del Tirol, n. hacia 1377 y m. en 1415. Desde muy niño hizo vida de aventurero: no tenía aún diez años de edad cuando se lanzó al mundo recorriendo toda Europa y el Oriente hasta Persia y Arabia. Desde 1400 permaneció con alguna mayor fijeza en su patria, en donde sostuvo continuas luchas con los señores del país y con su antigua amante Sabina Jäger y sus secuaces. Entre tanto, á las órdenes del emperador Segismundo, con el cual le ligaban íntimos lazos de amistad, corrió los azares de la guerra. Tan agitada vida le proporcionó abundante materia para sus poesías, y en efecto, en ellas hace á menudo alusión á las vicisitudes de su existencia. Su obra es muy desigual, mostrando en su inspiración ya desaliento, ya la confianza de un espíritu nunca abatido, cosa muy usual en la literatura del siglo XV. Las poesías de OSWALD VON WOLKENSTEIN fueron publicadas la primera vez por Weber (Inspruck, 1847). Schatz y Koller, en *Denkmälern der Tonkunst in Oesterreich*, hicieron una gran edición (Viena, 1902).

*Bibliogr.* B. Weber. *Oswald v. W. und Friedrich mit der leeren Tasche* (Inspruck, 1850); Zinngerle. O. v. W. (Viena, 1879); Landendorf, en *Neuen Jahrbüchern für klassisches Altertum* (Leipzig, 1901).

OSWALDO (SAN). *Hagiog.* Obispo de Worcester de 960 á 992; en 972 fué trasladado al arzobispado de York, reteniendo, además, la primera sede.



San Máximo y san Oswaldo, por Tiepolo  
(Galería Lochis, Bérgamo)

En su niñez fué encomendado por sus padres á su tío san Otón de Cantorbery, para que le formase en las doctrinas eclesiásticas y en la virtud. Deseoso de



mayor perfección. dejó el mundo y abrazó la regla de San Benito en un monasterio de las Galias. Pero su tío, si bien se alegraba de la santa vida de OSWALDO, deseando aprovecharse de las prendas de varón tan excelente, pidióle al abad. Partió, pues. OSWALDO para Cantorbery, mas antes de llegar, su tío había pasado á mejor vida: entonces san Dunstons propuso á OSWALDO al rey para la sede de Worcester. Durante su largo pontificado en esta iglesia y en la de York se aplicó á la dirección de la vida monástica, á acrecentar la vida cristiana en su grey, precediendo á todos con el ejemplo de sus virtudes y amor á los pobres. Murió el 29 de Febrero de 992.

*Bibliogr.* Mabillon. *Acta O. S. B.* (Venecia, 1733); Hunt, *Hist. of the English Church from 597-1066* (Londres, 1899); Lingard, *Anglo-Saxon Church* (Londres, 1845); *Historians of York*, en *Rolls Series*. 3 volúmenes (Vida anónima de un monje de Ramsey, contemporáneo).

OSWALDO (SAN). *Hagiog.* Rey de Northumbria y mártir, n. probablemente el año de 605 y m. en 642. Al morir el rey Etelfrido, su padre, en una batalla contra Redwaldo, OSWALDO y sus seis hermanos se refugiaron en la corte de su tío Edwino, en donde permanecieron hasta la muerte de éste en la batalla de Heathfield (633). Este hecho y la muerte de Eanfrido y Osrico, hermano aquél y primo éste de OSWALDO, quienes, á la muerte de Edwino, habían sido nombrados reyes de Deira y Bernicia, respectivamente, hicieron que OSWALDO se decidiese á bajar de la región del N. (635), y al frente de unos pocos, pero resueltos patriotas, presentó batalla á los britones y los derrotó completamente. La victoria de OSWALDO restableció el reino de Northum-

cia, y por la materna pertenecía á la casa real de Ella de Deira. Una vez en el trono OSWALDO propúsose añadir á la gloria conquistada en las armas por su padre Etelfrido y á la sabia administración de su tío Edwino la fuerza moral del cristianismo, y logró reunir bajo su cetro á las cuatro razas que integraban la nación inglesa (britones, pictos, escotos é ingleses). Sin embargo, su celo por la fe cristiana halló un obstáculo en el rey Penda, soberano de un Estado pagano del centro de Bretaña, y que por lo mismo se oponía á la comunicación entre los pueblos del N. y del S. súbditos de OSWALDO. La guerra se hizo inevitable y, en efecto, la emprendió el santo rey, con tan mala fortuna, que pereció en la batalla de Maserfeld. Su cuerpo fué mutilado por el pagano Penda y sus miembros colgados en palos. Su fiesta el 5 de Agosto.

*Bibliogr.* Wall, *Shrines of british Saints; Oswald and Cuthbert* (Londres, 1905); Skene, *Celtic Scotland* (t. I, Edimburgo, 1876); Bede, *Historia Ecclesiastica* (ed. Plummer, Oxford, 1896).

OSWALDTWISTLE. *Geog.* Pobl. fabril de Inglaterra, condado de Lancaster, á 6 kms. de Blackburn, junto al canal de Leeds á Liverpool. 14,500 h. Hilados de algodón, estampados, loza y minas de hulla. Canteras de piedra. Estación de ferrocarril.

OSWAYO. *Geog.* Burgo de los Estados Unidos, en el de Pensilvania, condado de Potter; 382 h. según el censo de 1910.

OSWEGATCHIE. *Geog.* Río de los Estados Unidos, en el de Nueva York. afl. der. del San Lorenzo. Tiene sus fuentes en la región lacustre, sit. al O. de los montes Adirondack, siendo su brazo principal el del N., que nace en la parte septentrional de los condados de Hamilton y de Harkimer, y atraviesa los lagos Tupper y Cranberry. En general se dirige hacia el O. hasta el condado de Saint Laurent, donde se le une el brazo meridional; corre luego al S., tuerce bruscamente al N. y por fin se encamina al O., recibe las aguas del Indian River y desagua en su principal, poco antes de Ogdensburg, después de un curso aproximado de 225 kilómetros. Por el N. tiene una comunicación natural con el Gross River.

OSWEGO. *Geog.* Río de los Estados Unidos, en el de Nueva York, afl. del lago Ontario. Fórmase en los límites de los condados de Onondaga y Oswego de la reunión de los ríos Seneca y Oneida. procedente el primero de un grupo de lagos y el segundo del lago Oneida. Después de la unión de ambos brazos, el Oswego corre hacia el N. con ligera inclinación, y después de un curso de 35 kms. des. en el antedicho lago junto al puerto de Oswego. La mayor parte de sus aguas sirven para alimentar el canal que forma parte de la comunicación entre los lagos Erie y Ontario. Los iroqueses le llamaron *Shuaguen*, que significa negro.

Oswego. *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Nueva York. sit. entre el extremo del lago Ontario que lo limita por el NO. y el O., y el lago Oneida, que forma parte de su confin meridional. El río de su nombre lo atraviesa por el O. 966 millas cuadradas y 71,664 h. según el censo de 1910. Forma una llanura inclinada, con la pendiente hacia el N. y al O. y de fertilidad muy varia. Produce principalmente forrajes, patatas, avena y maíz. Lo atraviesan numerosas líneas de f. c., y tiene dos capitales: Oswego y Pulaski.



San Oswaldo (derecha) y san Mateo por Bonifacio Veneciano. (Academia Real de Venecia)

bria, no sólo porque lo libertó del yugo de los mer-  
cios y britones, sino también porque OSWALDO, por  
la línea paterna, era descendiente de Ida de Berni-

Oswego. *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos. en el de Illinois. condado de Kendall, sit. á 58 kms. OSO. de Chicago. en la oril. izq. del Fox ó Pishtak, afl. der. del Illinois; 600 h. según el censo de 1910. Est. f. c. Industrias diversas, parte de cuya fuerza procede de las aguas del Fox.

Oswego. *Geog.* C. de los Estados Unidos. en el de Kansas. cap. del condado de Labette; 2,317 h. según el censo de 1910. Sit. á 242 kms. al S. de Kansas City, en las márg. del río Neosho, que proporciona fuerza hidráulica. Est. f. c. Centro de una región agrícola y ganadera. Industrias de harinas y explotación de carbón y de gas natural.

Oswego. *Geog.* C. y puerto lacustre de los Estados Unidos. en el de Nueva York. cap. del condado de su nombre, sit. á 59 kms. al NO. de Siracusa, en la rib. del lago Ontario, junto á la desembocadura del río Oswego y del final del canal de Oswego; 23,368 h. según el censo de 1910. Est. de empalme de varios f. c. Está pintorescamente edificada en una pequeña altura que domina el lago y tiene calles anchas y rectas, seis parques públicos y Escuela Normal y de Educación del Estado. Entre sus mejores edificios se cuentan la Casa Consistorial, el Palacio de Justicia, el Gobierno de la nación y un antiguo fuerte de interés histórico. El actual fuerte Ontario defiende el puerto, que es capaz para grandes vapores, y por el cual se hace un activo comercio de carbón, cereales y madera. En 1905 el comercio extranjero de exportación alcanzó un valor de 2.828.002 dólares y el de importación 785,230. Industrias de almidón, maquinaria diversa, instrumentos de trabajo, malta, fósforos, etc., con una producción total valuada en cerca de 7.600.000 dólares. Fundada como estación militar y comercial en 1724, fué incorporada como aldea en 1828, y recibió carta de ciudad en 1848. Su situación ha hecho que se desarrollasen en sus cercanías varios hechos militares. En 1755 se construyeron dos importantes fuertes; en Agosto de 1756 el general Montcalm se apoderó de la plaza y demolió sus defensas. El 6 de Mayo de 1814 cayó en poder de los ingleses.

*Bibliogr.* Churchill, Smith y Child, *Landmarks of Oswego County* (Siracusa, 1895).



Sello de Oswestry

**OSWELL** (GUILLERMO COTTON). *Blog.* Explorador inglés, n. en 1818 y m. en Londres en 1893. Terminados sus estudios en 1837, partió á la India,

en donde fué empleado del Estado hasta 1844, en que pasó al Africa del Sur, haciendo allí hasta 1851 varias expediciones hacia el interior de la misma. En las dos primeras llegó hasta el Limpopo; en 1849, en compañía de Livingstone y Murray, descubrió el lago Ngami, recorriéndolo solo, en un cuarto viaje que emprendió en 1850. En 1851 hizo con Livingstone, un nuevo avance hacia el N., descubriendo el Zambese central. Después de una larga permanencia en Crimea y un viaje á la América del Norte y á la del Sur, vivió en Inglaterra, dejando la gloria de sus viajes á su colega Livingstone, cuya segunda obra redactó. Su hijo W. E. Oswell publicó una excelente relación de los viajes de su padre, con el título *William Cotton Oswell, hunter and explorer* (Londres, 1900).

**OSWESTRY.** *Geog.* C. de Inglaterra, condado de Shrop. rodeada de frondosos bosques, junto á un afl. del Virnwy; 9,600 h. Tiene un hermoso templo gótico (restaurado por Street), lonja de granos, y escuela de latín. Talleres ferroviarios, fundición de hierro, curtidos y comercio de lanas y ganado. Est. en la l. f. de Ellesmere á Welshpool. (OSWESTRY es una de las poblaciones más importantes de la frontera del país de Gales, derivándose probablemente su nombre del de



Escudo de Oswestry

Oswald, rey cristiano de Northumbria, muerto en 642. En ella se libraron encarnizados combates entre señores feudales. En 1212 fué incendiada por orden del rey Juan, y en 1232 por Llewellyn.

**OSWINO** (SAN). *Hagiog.* Rey de Northumberland y hermano de san Oswaldo (siglo vn). Era de religión cristiana, y merced á la victoria que alcanzó contra Penda, rey de Mercia, victoria que consiguió tras desesperados esfuerzos, el cristianismo se extendió en los países anglosajones. Dueño ya Oswino de los territorios del N. del Támesis, reunió un sínodo (664) para determinar si debía seguirse el cómputo romano ó el escocés, votando la asamblea por el primero. La pintura que de él nos hace san Beda *el Venerable*, es simpática por demás; la elegancia de su porte, la afabilidad de su trato, la modestia y humildad, le hacían queridísimo de sus súbditos nobles y plebeyos. Pero un rey de tantas prendas, según el presentimiento de san Aidano, no era digno de aquella gente; así que traicionado por el conde Hunwald, murió asesinado el año noveno de su reinado, que fué el 651. La Iglesia celebra sus virtudes el día 20 de Agosto.

*Bibliogr.* Acta SS., Agosto. t. IV, páginas 57-66; Tynemouth y Capgrave, *Nova Legenda Angliae* (t. II. Oxford. 1901).

**OSWITZ.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Silesia, regencia y circ. de Breslau, junto á la rib. der. del Oder; 960 h. Templo evangélico. Castillo. Est. en la l. f. de Breslau á Posen.

**OSYKA.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Misisipi, condado de Pike; 824 h. según el censo de 1910.



**OSZADA.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Lipto ó Liptau, dist. y á 15 kms. S. de Rozahegy ó Rosenberg, junto al Revuca, afl. izq. del Vag ó Vaag; 1,140 h. (eslovacos).

**OSZECHLIE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Austria, en la Bukovina, dist. y á 5 kms. SO. de Kotsmann, junto al Sawica, afl. izq. del Pruth; 1,570 h.

**OSZLANY.** *Geog.* Dist. de Hungría, comitado de Bars. Consta de 19 municipios con 12,600 h. Su cabecera es la pobl. de igual nombre, sit. junto á la rib. der. del Nyitra, afl. del Danubio, al pie del contrafuerte occidental del monte Planick; 1,400 h. (eslovacos).

**OSZLOP.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Sopron ó Odenburg, dist. y á 7 kms. E. de Kis-Marton ó Eisenstadt, junto al Vülka, tributario del lago Fertő ó Neusiedl; 1,155 h. (croatoservios).

**O-SZÖNY.** *Geog.* Mun. rural de Hungría, comitado de Komorn, sit. junto á la oril. der. del Danubio; 3,528 h. Es la antigua Brigetio, est. de la flotilla romana del Danubio, viéndose aún gran número de antigüedades romanas. En ella murió el emperador Valentiniano I (375) y pactó Fernando II la paz con los turcos (1627). En Pussta Füzitő, perteneciente á O-Szöny, hay una gran fáb. de fécula y azúcar.

**OSZTERN ó KIS-KOMLOS.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Torontal, dist. y á 8 kms. NNO. de Zsombolya ó Hatzfeld; 1,930 h. (alemanes).

**OSZTOPAN.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Somogy ó Sümeg, dist. de Lengyeltoti, á 20 kms. NNO. de Kaposvar, junto á un tributario del lago Balaton; 970 h.

**OSZTURNIJA.** (En alemán *Osthorn*, y en eslavico *Ostarna*.) *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Szepes ó Zips, dist. del Magura, á 26 kms. NO. de Kesinark, junto á un afl. der. del Donajec; 1,740 h. (rutenos).

**OT.** *Geog.* Pico de los Alpes, cerca de Samaden, en el cant. suizo de Graubünden, de 3,249 m. de a.

**OT DANOMS.** *Etnogr.* El nombre de una de las tribus de Borneo cuyos caracteres somáticos no ofrecen grandes particularidades comparados con los de las demás tribus que pueblan la isla. Los Ot Danoms participan de la mayoría de las supersticiones sociales, políticas, religiosas y mágicas comunes á los pueblos calificados por la etnografía moderna de salvajes y bárbaros, pues creen en los espíritus. (animismo), en la hechicería, en la magia simpática, etc. Y así, por ejemplo, cuando un niño llora y molesta á la familia, el recurso supremo de los Ot Danoms consiste en construir un grosero muñeco, el cual pinchan con una aguda espina que, á tenor de las conocidas leyes de la magia simpática, agujereará igualmente las carnes de la criatura y el dolor la hará callar. Cuando algún extranjero entra en el territorio de la tribu que describimos, ha de pagar una cierta cantidad en dinero que se gasta en la adquisición de búfalos ó cerdos, los cuales se sacrifican á las divinidades de la tierra y del agua, protectoras de las cosechas.

*Bibliogr.* Schwaner, *Borneo* (Amsterdam, 1853-1854); Zimmermann, *Die Inseln des Indischen und Stillen Meeres* (Berlin, 1864-65); Finsch, *Neu Guinea und seine Bewohner* (Bremen, 1865); Frazer, *The golden bough* (Londres, 1911-15).

**OTA ó OTTA.** *Geog.* Pobl. y mun. de la isla y dep. francés de Córcega, dist. de Ajaccio, cant. y á

10 kms. ENE. de Piana, junto á una vertiente del Capo alla Vetta (1,283 m.), dominando el río de Porto, á 332 m. de a., en un sitio pintoresco; 1,025 h. (1,150 con el mun.). Yacimientos de hierro oxidado compacto. Olivares. Molinos de aceite.

**OTA.** *Geog.* Villa del Japón, en la parte central de la isla de Nipón, prov. de Hitachi, sit. á 70 kms. SO. de Mito, cerca del límite de la prov. de Shimosasa, en las márg. de una de las ramificaciones de las lagunas de la parte meridional de la provincia; tiene unos 3,800 h. || Pobl. de la misma isla, prov. de Kotsuke, sit. á 35 kms. E. de Takasagi, cerca de la prov. de Shimotsuke; unos 1,500 h. Figura en algunos mapas con el nombre de Ola.

**OTA** (NICOLÁS DE). *Biog.* Religioso cisterciense del monasterio de Alcobaza, autor de las siguientes obras nutridas de piedad y unción: *Miracula Deigenitricis Mariae Virginis, Orationes et Himni in laudem Beatae Virginis, Planctus Virginis in Parcoeve, y Ars accentualis ad usum cisterciensium*.

**OTACANTO.** m. *Bot.* (*Otacanthus* Lindl.) Género de plantas escrofulariáceas, antirrinoideas, gratioleas, con celdas de las anteras más ó menos separadas, cáliz quinquéfido ó quinquedentado, cápsula cuadrivalva, con los dos estambres inferiores los únicos bien desarrollados, placentas separadas; plantas sufruticosas ramosas, sin bracteillas.

Comprende dos especies del Brasil. El género *Otacanthus* Lindl. pr. p. en el sentido de Benthame es sinónimo del *Tacanthus* Baill. de la familia de las acantáceas.

**OTACILIA** (GENS). *Genealog.* Familia romana que se dió á conocer en los comienzos de la guerra púnica. Hacia el año 261 a. de J. C. ejercían el consulado los hermanos M. Otacilio Craso y T. Otacilio Craso. El mismo año figura como pretor un T. Otacilio Craso, probablemente hijo de su homónimo; en 260 era comandante de una escuadra romana y, finalmente, tomó parte en la guerra contra Aníbal. Había aspirado inútilmente dos veces al consulado. || *Otacio L. Pilito* era esclavo, pero habiendo demostrado mucha afición al estudio, obtuvo la libertad y abrió en Roma una escuela de retórica (81 a. de J. C.), que frecuentó Pompeyo, del cual Otacilio escribió la historia.

**OTACILIA** (SEVERA MARCIA). *Biog.* Emperatriz romana del siglo III de nuestra era, esposa de M. Julio Filipo, que obtuvo el trono dehido al asesinato de Gordiano el Joven. Había abrazado secretamente el cristianismo y se dice que estaba en relaciones con Orígenes y con san Hipólito. De su matrimonio tuvo un hijo que fué asesinado en sus brazos por los pretorianos después de la batalla de Verona (249). Desde entonces vivió alejada de los asuntos públicos, consagrándose exclusivamente á las obras piadosas. Se conservan muchas medallas de oro con la cabeza de OTACILIA.



Moneda de Otacilia

**OTACUSTA.** (Etim. — Del lat. *otacusta*, y éste del gr. *otakonstés*; de *oús*, *otós*, oreja, y *akoinéin*,



oir.) m. ant. *Espeja* ó *escucha*. || ant. fig. Persona que vive de traer y llevar cuentos, chismes y enredos.

**OTACÚSTICO, CA.** (Etim. — Del gr. *oús*, *oús*, oreja, y *acústico*.) adj. Dicese de los remedios propios para perfeccionar el oído.



Moneda de Otacilia

**OTACHIC.** *Geog.* Serranía de Méjico, Est. de Chichuahua, dist. de Rayón, mun. de Uruáchie.

**OTADI-CEARRA.** *Geog.* Barriada de la provincia de Guipúzcoa, mun. de Ataún.

**OTÁEZ.** *Geog.* Pobl. y mun. de Méjico, Est. de Durango, partido de Santiago Papasquiaro, sit. á 151 kms. de la cabecera del partido, á los 24° 38' 10" de lat. N. y 6° 27' 15" de long. O. del Meridiano de Méjico; 3,600 h., de los que 400 corresponden á su cabecera. Clima templado.

**OTÁFONO.** m. *Fts.* V. OTÓFONO.

**OTA-GAWA.** *Geog.* Río del Japón, en la parte sudoccidental de la isla de Nipón, prov. de Aki. Se forma de dos principales brazos que recogen las aguas de la mayor parte de la provincia y que se reúnen al N. de Hiroshima: pasa por la c. de este nombre, y después de un curso de 81 kms., des. al S. de la misma en el mar Interior. Se llama también Kabe-gawa y Yaki-gawa. || Río de la misma isla en la prov. de Totomi; tiene 63 kms. de curso. || Río de la misma isla en la prov. de Kii; tiene 86 kms. de curso y en su parte superior se denomina también Irogawa. || Uno de los nombres del río Kisogawa.

**OTAGO.** *Geog.* Antigua prov. de Nueva Zelanda (Australasia, Oceanía), en la parte meridional de la isla Sur y limitando al N. con las prov. de Canterbury y Westland. De una parte de ella se ha formado el dist. del mismo nombre que está comprendido entre los paralelos 44 y 47° S. y los Meridianos 167° 20' y 171° 20' al E. de Greenwich, y de la otra el Southland (Tierra del Sur); pero aun se da el nombre de Otago al conjunto de las dos porciones. En este sentido ocupa la prov. de Otago una super. de 25,487 millas cuadradas y su población se calculaba el 31 de Diciembre de 1912 en 198,625 h. Divídese, además, en condados. Toda su parte occidental está formada por la cordillera de los Alpes Neozelandeses, cuyo punto culminante, el monte Aspiring, tiene 3,023 m. de a. Hay en la provincia numerosos lagos y la riegan los ríos Molyneux, Waiau, Aparima y Orell. En la costa S. se abre la gran bahía de Tevaewae, más al E. el estrecho de Foveaux separa la isla principal de la de Stewart que pertenece á Otago, y la costa occidental está llena de fiordos semejantes á los de Noruega. El territorio está en gran parte cubierto de bosque y, además, se cultivan en él cereales, patatas y forrajes, y se cría mucho ganado; pero su principal riqueza consiste en las minas de oro, des-

cubiertas en 1861. Dunedin es la principal población de Otago y fué centro de la primitiva colonización escocesa.

**OTAHAA.** *Geog.* V. TAHAA.

**OTAHITI.** *Geog.* V. TAHITI.

**OTAHITIANO, NA.** adj. TAHITIANO. Úsase también como substantivo.

**OTAHUHU.** *Geog.* Pobl. del arch. de Nueva Zelanda (Australasia, Oceanía), en la isla Norte, condado de Manukau, sit. á 15 kms. SE. de Auckland, en el punto más estrecho del istmo de este nombre; unos 1,000 h. Est. f. c. Industrias de jabón, curtidos, conservación de carnes por el frío, etcétera.

**OTAITI.** *Geog.* V. TAHITI.

**OTAKE.** *Geog.* C. marítima del Japón, en la parte occidental de la isla de Nipón, prov. de Aki, sit. á 28 kms. SO. de Hiroshima, en la oril. izq. y junto á la desembocadura del Ose-gawa; unos 6,000 h. Est. f. c.

**OTAKI.** *Geog.* Pobl. marítima del arch. de Nueva Zelanda (Australasia, Oceanía), en la isla Norte, prov. y á 76 kms. NNE. de Wellington, condado de Manawatu, sit. en la costa occidental, á la entrada del estrecho de Cook; unos 1,000 h., en gran parte maorís. Est. f. c. Riega su término un riachuelo denominado también Otaki, que des. en el mar.

**OTAL.** *Geog.* Lug. de la prov. de Huesca, municipio de Basarán.

**OTALEZ.** *Geog.* Pobl. de Austria, prov. de Görz y Gradisca, dist. de Tolmein, mun. de Hirschheim, junto al Idria, tributario del Isonzo; 1,340 h.

**OTALGIA.** (Etim. — Del lat. *otalgia*, y éste del gr. *otalgia*; de *oús*, *oús*, oído, y *álgos*, dolor.) f. *Pat.* Dolor en el oído. Puede proceder ya de causas que radiquen en el aparato auditivo, ya de otras independientes del mismo. Los traumatismos provocan otalgias más ó menos rebeldes según su extensión y profundidad. Así, la caída sobre la región temporal se acompaña de vivos dolores en el oído, ya por desgarrar de filetes nerviosos, ya por compresión hemorrágica. Las inflamaciones de todas las partes del oído (otitis) se traducen asimismo por otalgias, y particularmente las formas supuradas del oído medio hasta la perforación timpánica. Sin embargo, la causa más común de las otalgias es la propagación de focos neurálgicos circunvecinos. De aquí su frecuencia en el curso de las neuralgias dentarias, faciales, oculares, etc. Igualmente el reumatismo, la fiebre tifoidea, la escarlatina, la gripe y muchos otros procesos infectivos se acompañan de otalgia, cuyo curso sigue en general el de la enfermedad originaria ó bien aparece como un simple epifenómeno. Por fin, diversas neurosis como el histerismo, la neurastenia y la epilepsia presentan á veces otalgias, ya rebeldes, ya puramente transitorias. El diagnóstico de otalgia se impone por los antecedentes y la exploración del oído, aunque en pocas ocasiones se hallarán datos positivos. El pronóstico depende de la afección causal. El tratamiento incluye el uso de calmantes (glicerina fenicada, láudano, cocaína) para atenuar los dolores y el empleo de agentes terapéuticos contra la enfermedad originaria (salicilato, quina, dieta láctea, etc.). La forma traumática obedece á un tratamiento quirúrgico, y lo propio cabe decir muchas veces de las inflamatorias y supuradas (paracentesis del tímpano).

*Deriv.* **OTÁLGICO, CA.**

**OTÁLORA.** *Geog.* Establecimiento balneario de la prov. de Guipúzcoa, sit. en la pobl. de Arechavaleta, en el valle de Léniz, al pie del monte Araya. V. ARECHAVALETA.

**OTÁLORA** (JOSÉ EUSEBIO). *Biog.* Abogado, educador y político colombiano, n. en Fómague (Cundinamarca) en 1828 y m. en Tocaima en 1884. Se doctoró en derecho en el Colegio de San Bartolomé en 1851; dedicó gran parte de su juventud al profesorado. Luchó contra la dictadura de Melo en 1854, en los combates de Bogotá, La Peña y Las Cruces; en 1860 volvió á empuñar las armas y concurrió á nuevos combates, tomando parte en la revolución contra el gobierno centralista del doctor Ospina; miembro de la Convención de Rionegro, enviado por Boyacá; tesorero de la República en 1864, y cónsul general en Londres en 1866; tomó parte activa á favor del gobierno de la Unión en la lucha de 1876 á 1877, y alcanzó el grado de general; presidente del Estado de Boyacá (1878 á 1881), impulsó siempre las mejoras materiales. Asistió á las asambleas del mismo Estado y á las de Cundinamarca; senador, representante y secretario de Hacienda en la primera administración de Núñez. Como segundo designado elegido por el Congreso de 1882, por ausencia del primero, doctor Rafael Núñez, y muerte del presidente Francisco J. Zaldúa, asumió el poder desde 22 de Diciembre de 1882 hasta 31 de Marzo del siguiente año. Ejerciendo la presidencia, la Cámara de representantes formuló contra él una acusación que quedó sin efecto.

*Bibliogr.* Joaquín Posada Gutiérrez, *Memorias histórico-políticas*; Soledad Acosta de Samper, *Compendio de historia de Colombia*; José María Rivas Groot, *Páginas de la historia de Colombia*.

**OTÁLORA** (JUAN DE). *Biog.* Marino español, n. en el Ferrol y m. en la Habana (1797-1840). Sentó plaza de Guardia marina en 1811, y á poco embarcó en la fragata *Diana* de la división naval que, á las órdenes del brigadier Pascual Enrile, estaba destinada á escoltar á Costa Firme al ejército expedicionario del general Morillo, tomando parte en los sitios de Margarita y en las operaciones militares de los puertos de Cumaná, Barcelona, La Guaira y Puerto Cabello. Estuvo también en el sitio de Cartagena de Indias, apresó varias canoas de los insurgentes y se halló en multitud de combates y acciones de guerra, dando siempre pruebas de inteligencia y bravura. En 1825 ascendió á teniente de navío. En 1826 pasó al navío *Guerreiro*, de la insignia de Laborde, y con la división del mando de éste salió de la Habana para Costa Firme, pero al desembocar en el canal de Bahama, sobre el abra de Chaslestown, naufragó, á causa de un furioso huracán, y tuvo que regresar á la Habana. Procediéndose á la carena del navío, OTÁLORA pasó á diferentes buques del apostadero, con los que sostuvo el bloqueo de Cayo Hueso, para impedir que el comodoro insurgente Poters saliese de él con los buques que mandaba. En Marzo de 1829 se le dió el mando de la goleta *Habana*, con la que salió á perseguir otra pirata que estaba causando terribles daños al comercio, desempeñando su comisión con tanto celo y acierto, que al avistar el pirata su buque, y sabiendo quién lo mandaba, se sublevó la tripulación del mismo, y después de batirse y destruirse unos á otros, huyeron los restantes en un bote y abandonaron el buque, con el que regresó OTÁLORA á la Habana. Ascendió á teniente de navío en 1829, en 1834 embarcó en el navío *Héroe*, con el cual se

trasladó á la Península. Al año siguiente se le dió el mando de la goleta *Isabel II*, con la que salió para la costa cantábrica, cuando la guerra civil estaba en todo su apogeo; allí prestó distintos cruceros y comisiones é hizo varios servicios de consideración, practicando un desembarco en el cabo Machichaco, clavando la artillería que los enemigos tenían en aquel punto y cubriendo con sus oficiales y tripulantes la batería del cabo durante el sitio de San Sebastián. En Diciembre del mismo año fué nombrado en comisión gobernador del fuerte y pueblo de Guetaria, sitiado por los carlistas. En Enero de 1836, habiendo penetrado el enemigo en el pueblo, se retiró al Peñón de Guetaria, comportándose allí con su gente de una manera heroica durante un largo período. Por estos distinguidos servicios fué promovido á capitán de fragata en Febrero de 1836, obteniendo la cruz laureada de segunda clase de la orden de San Fernando, y más adelante el grado de coronel de infantería. Tomó parte en las operaciones militares de Marzo de 1837 sobre Hernani y en las de Mayo siguiente, que acabaron con la toma de Irún y capitulación de Fuenterrabía, mandando las fuerzas sutiles á las órdenes del general Manuel de Cañas. Por orden del general Evans construyó un puente provisional bajo los fuegos del enemigo con extraordinaria prontitud y seguridad. Después, como jefe de las fuerzas sutiles, ó como encargado interinamente de las de toda la marina ó bien de comandante del vapor *Isabel II*, contribuyó á cuantas operaciones tuvieron lugar sobre la costa hasta Agosto de 1839 que cesó de pertenecer á dichas fuerzas navales, siendo nombrado comandante de la goleta *Libertad*, del apostadero de la Habana. Trasladado á dicho punto, llegó el 13 de Abril de 1840; seguidamente tomó posesión de su destino, ascendió á capitán de navío por rigurosa escala el 27 del mismo mes, y el 30 del propio falleció sin haber tenido conocimiento de su ascenso.

**OTALPE.** n. *Germ.* ALTURA. || CIELO.

**OTAMA.** *Geog.* Isla de Venezuela, en el lago de Valencia. Ocupa aproximadamente 1 milla cuadrada de extensión.

**OTAMAS.** m. pl. *Etnogr.* Nombre que se dan á sí mismos los pinas que viven en el Estado de Sonora (Méjico).

**OTAMENDI.** *Geog.* Pobl. de la República Argentina, prov. y á 71 kms. de Buenos Aires, partido de Campana, sit. á 5 m. de a. Est. f. c. Escuela; agricultura y ganadería. Depende del Juzgado de paz de Campana.

**OTAMENDI Y MACHIMBARRENA** (MIGUEL). *Biog.* Ingeniero español, n. en San Sebastián en 1877. Hizo sus estudios en la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y en el Instituto Electrotécnico del Instituto Montefiore, de Lieja, y obtuvo el título en 1898, así como el premio extraordinario del Gobierno español. Dedicado principalmente á las aplicaciones de la electricidad, trabajó desde 1903 en las obras que la Compañía Mengemora ha llevado á cabo en las provincias de Almería y de Jaén. Es concesionario y autor del proyecto del ferrocarril metropolitano de Madrid, y constituida en



Miguel Otamendi



1917 la Compañía para la construcción del mismo con 10.000,000 de capital totalmente español, dieron comienzo las obras en Julio del citado año, bajo la dirección de OTAMENDI Y MACHIMBARRENA.

**OTAMETO.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Sinaloa, mun. de Culiacán; 185 h. Su nombre significa en las enramadas.

**OTAMISH ó OTAMYSCH.** *Geog.* Nombre de uno de los dos clanes en que se dividen los turcomanos tekkes, que viven en la oril. occidental del río Murgab, cerca de Mero (Rusia asiática, gob. general del Turquestán, prov. del Transcaspio). Se subdividen en Bakjan y Sichmas, los primeros sit. á lo largo del Murgab y los segundos más al O.

**OTÁN.** *Mit.* Dios adorado por los pueblos antiguos del Norte.

**OTANES.** *Biog.* Uno de los siete señores persas que constituyeron al mago Esmerdis. Darío lo nombró gobernador del Asia Menor.

**OTANI** (Kikuzo). *Biog.* Militar japonés, n. en Fukui en 1855. En 1879 ingresó de segundo teniente en el ejército y en 1894 era ya teniente coronel. Tomó parte en la guerra de 1894-95 y fué jefe de estado mayor de la 4.ª división y de la división de la Guardia (1896-1902). Distinguióse brillantemente al mando de la 8.ª división en las batallas de Liaoyang y Mukden.

**OTANIENSE.** *m. Geol. estrat. y Prehist.* Llámase así á un piso geológico y á una época prehistórica del último período de los terrenos terciarios, y que arqueológicamente corresponden al eolítico ó de la piedra lascada, hallándose, por lo tanto, comprendido entre la época tortoniense, que pertenece de lleno al terciario, y la época chelense, que es la primera del cuaternario y de la piedra tallada.

Débase la creación de esta época prehistórica al antropólogo francés Mortillet, el cual la admite como consecuencia de su completa adhesión á la existencia del hombre terciario, y el nombre lo tomó de la importante y discutida localidad de Ota, situada en el valle del Tajo, en Portugal, que alcanzó celebridad verdaderamente universal desde los primeros descubrimientos del eminente geólogo portugués Carlos Ribeiro, y más especialmente de la visita de la mayoría de los sabios europeos reunidos con motivo del Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistóricas celebrado en Lisboa en 1881. La formación de Ota es indudablemente de agua dulce, y está constituida por areniscas mezcladas con arcillas, que forman en todo el valle del Tajo potentes capas hasta de 400 m. de espesor, las cuales se encuentran dislocadas, y hasta á veces en posición vertical. La determinación de la época de estas capas ha podido en parte realizarse, porque á 3,5 kms. al SE. de Arredondo se han encontrado en las capas arenosarcillosas huesos y mandíbulas del *Hipparion*, animal indudablemente terciario, así como el resto de la fauna estudiado por Gaudry y la flora por el eminente botánico suizo Heer. Dado el extraordinario interés que por sus condiciones presentaba el descubrimiento de Portugal, mereció multitud de trabajos de geólogos y antropólogos, casi todos ellos presentados y discutidos en el Congreso de aquel entonces.

Sin entrar en los minuciosos pormenores que se leen en el libro de actas de dicha Asamblea, y concretándonos á lo que realmente ofrece verdadero interés para la solución de lo debatido en este asunto, importa consignar que en la primera Memoria que

publicó en 1864 Ribeiro sobre la geología portuguesa, describía, como perteneciente á la formación diluvial, un gran depósito de la cuenca inferior del Tajo, en la que tuvo la fortuna de encontrar algunos instrumentos tallados de piedra que por su propio yacimiento consideraba como cuaternarios, según él mismo declara en escritos posteriores, teniendo la buena fe de manifestar que, ignorando el hallazgo de objetos análogos en el terciario, esta circunstancia le movió á caracterizar como cuaternario lo que en realidad no lo era. Mas así que tuvo conocimiento de las datos aducidos por Bourgeois, no sólo rectificó en otra Memoria, que dió á luz en 1871, el concepto de la formación del Tajo, especialmente desarrollada en ésta, sino que llevó al Congreso de Bruselas (1872) varios instrumentos de pedernal para someterlos á su superior criterio. La Comisión nombrada por la Asamblea no estuvo acorde en reconocer la autenticidad de dichos objetos; y como, á pesar de todo, estas cuestiones sólo pueden resolverse examinando con el detenimiento debido el verdadero yacimiento de los objetos, acordóse que había necesidad de celebrar en Lisboa una sesión del Congreso Internacional de Antropología y Arqueología Prehistóricas, la cual realizóse en 1880. Excusado parece manifestar el grandísimo interés que el solo anuncio de que en la capital del reino lusitano iba á resolverse definitivamente la cuestión del hombre terciario despertó en toda Europa, de cuyas naciones acudieron gran número de eminencias antropológicas y arqueológicas, geólogos y paleontólogos experimentados, ansiosos de presecuir el debate, visitar las localidades y saber el definitivo resultado del asunto que tal gravedad revestía. El Congreso, dando, como era natural, la debida preferencia al mencionado problema, nombró en una de las primeras sesiones una Comisión de su seno encargada de informar acerca de la autenticidad de los objetos que se conservan en el rico Museo de Lisboa y sobre las condiciones de su yacimiento, á cuyo fin organizóse una expedición de todos los congresistas á Ota y Archina, donde los geólogos portugueses decían haber encontrado las piezas justificantes del litigio. Realizado el viaje y examinadas con detenimiento las hachas y otros utensilios de piedra, la Comisión sometió al Congreso, en la sesión solemne presidida por los reyes don Luis y don Fernando, el razonado dictamen cuyas condiciones fueron: primera, si no en todos los objetos sometidos á su examen, por lo menos en algunos debían reconocerse verdaderas señales de autenticidad, como producto de una mano inteligente; y segunda, que el depósito en que se encuentran pertenece al terreno terciario. Abierta discusión acerca de ambos extremos, ofreciéronse algunas dificultades para aceptar el primero de parte de Evans y Virchow, y en cuanto al segundo apuntáronse algunas dudas, fundadas en que ni la naturaleza zoonóstica ni el aspecto que ofrece la formación de Ota se parecen lo más mínimo á las análogas de España, y sí mucho á la diluvial de San Isidro y otros puntos.

Pero aparte estos aspectos del litigio, presentábase otro que en rigor aun entraña mayor trascendencia: pues prescindiendo de la edad relativa y absoluta de ambos depósitos, y aun dando de barato que pertenecieran los dos al período terciario, el punto capital que quedaba por resolver fué el verdadero yacimiento de los objetos labrados; pues



*Otaria (Otaria gillespiei)*





mientras Belluci y Mortillet afirman que el instrumento de pedernal encontrado por aquél formaba parte del terreno por hallarse empotrado en él, siendo, de consiguiente, contemporáneo de la sedimentación de sus materiales, la inmensa mayoría de los excursionistas pudieron advertir que no sólo aquél, sino los restantes utensilios hallados en Ota, estaban en la superficie, y, por lo tanto, que no eran terciarios. Esta opinión fué posteriormente confirmada por el distinguido geólogo y antropologista Cotteau en un escrito publicado con motivo de la Asamblea que la Asociación Francesa para el Progreso de las Ciencias celebró en Blois en 1885, después de haber hecho la sección geológica el estudio de la famosa localidad de Thenag, y en cuyo informe, á más de negar la significación que se ha pretendido conceder á los descubrimientos de Bourgeois, el autor insiste en que los objetos de Ota aparecieron en la superficie. V. los artículos HOMBER y PREHISTORIA.

**OTANO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra. mun. de Elorz.

**OTANTERA.** *f. Bot.* (*Otanthera* Blume.) Género de plantas melastomataceas, melastomatoides, osbeckias, con baya coriácea ó carnosa, que se desgarra con irregularidad, estambres iguales. Son arbustos erizados, con cimas apanojadas paucifloras. Comprende ocho especies de las Molucas, Filipinas y Australia tropical.

**OTANTESTIA.** *f. Entom.* (*Otantestia* Breddin.) Género de hemípteros heterópteros de la familia de los pentatomidos y tribu de los pentatominos. Se conocen dos especies de la India y sus islas, verbigracia, *O. heterospila* Walk., de la India, Sumatra, etcétera.

**OTAÑES.** *Geog.* Lug. de la prov. de Santander. mun. de Castro Urdiales. En el valle de Otañes ú Otáñez se encuentran, además, las ald. Bárcena. Campo de la Puente, Calleja, los Corrales, la Helguera, Herrán, Jarilla, Llovera, Tejadillo y San Sebastián; en él se han descubierto antigüedades romanas. La tradición dice que en tiempos muy remotos hubo en este valle un castillo que fué tomado por asalto, salvándose solamente un niño á quien su nodriza ocultó en su halda, por lo que fué llamado Garcíafalda y fué vástago de la noble casa de Otañes.

**OTAÑEZ.** (Etim. — Del nombre geográfico *Otáñez*, usado como apellido.) m. fam. Gentilhombre ó escudero que servía y acompañaba á una señora, y por lo regular el que ya era muy anciano: comúnmente se le nombraba con el título de *don*. *Vea con su DON OTAÑEZ.*

**OTAÑO.** *Geog.* Pobl. de la República Argentina, prov. de Entre Ríos, dep. y dist. de Federación, de cuyo municipio depende; unos 200 h. Correo; escuela.

**OTAÑO (NEMESIO).** *Biog.* Musicógrafo y compositor español, de la Compañía de Jesús, n. en Azcoitia (Guipúzcoa) el 19 de Diciembre de 1880. Habiendo perdido á su padre en edad temprana, pasó á vivir á Escoriaza con sus tíos los señores Itarte; y á uno de sus primos debió que se despertaran en él las aficiones musicales, que fueron fomentadas con el estudio del solfeo y del piano, y el ejercicio del canto como tiple en el coro de la parroquia. De 1891 á 1896, alternando con los estudios literarios, se dedicó especialmente al piano y al órgano, y en 1891 era ya organista en el Colegio-preceptoría de Balaia-train. Por este tiempo adquirió las primeras nocio-

nes de armonía, é hizo alguna tentativa de composición, como unas *Letanias* (1894) y un *Zortzico* para piano (1895). En 1896 entró en la Compañía de Jesús en el noviciado de Loyola; y con ocasión

de manejar durante cuatro años el magnífico órgano de aquel santuario, se familiarizó con las obras de los grandes autores de órgano. En esta época un jesuita alsaciano, compañero suyo, le dió á conocer las orientaciones cecilianas de Alemania, que aunque no desconocidas en España, no habían, sin embargo, entrado en los francos caminos de la práctica general, ni constituido estado de opinión. De las orientaciones de Solesmes y de la iniciada restauración gregoriana se informó estando en Burgos en 1900. De 1896 á 1903 compuso unas 30 ó 40 obritas, de género religioso en su mayor parte. Observábase en ellas buen gusto natural y cierta asimilación de los modelos entonces en boga, pero faltaba la técnica, la seguridad. El autor ha mostrado después muy poco aprecio de las obras de ese primer período, que él mismo ha llamado *de desorientación*. Su traslado al Colegio de San José de Valladolid, en Septiembre de 1903, para dedicarse por completo al estudio serio de su arte predilecto, decidió su vocación para el apostolado de la reforma de la música religiosa. El prelado de aquella archidiócesis, doctor Cos y Macho, que era en España el más decidido propugnador de dicha reforma, comunicóle todos sus entusiasmos y todo el fruto de su larga experiencia. Era maestro de capilla en aquella catedral el insigne compositor Vicente Goicoechea; hízose Otaño discípulo suyo, y la influencia de tan preclaro maestro fué decisiva. Con los estudios de música sagrada repasó y completó Otaño todos los de técnica y composición. Para la formación de su biblioteca, ahora muy importante, se valió de los consejos de Felipe Pedrell y Cecilio de Roda, con quienes trabó íntima amistad, y por medio de ellos se puso en comunicación con los más eminentes musicógrafos del extranjero. En Abril de 1905 inauguró su propaganda reformadora con un acto solemne en Valladolid, presidido por el arzobispo, en el que explicó y analizó el *Metu proprio* de Pío X sobre la música sagrada, y aclaró con ejemplos escogidos sus normas é instrucciones. A este acto se siguió la creación de la Comisión archidiecésana para la reforma, y entre sus miembros fueron señalados Otaño y el maestro Goicoechea para redactar el *Reglamento sobre música sagrada*, promulgado el 22 de Noviembre de 1905 por los prelados de la provincia eclesiástica de Valladolid. Por Enero de 1907 comenzó Otaño á publicar un *Boletín* quincenal para preparar un Congreso de música sagrada, bajo los auspicios del reverendísimo doctor Cos y con la colaboración de la Comisión diocesana. Este primer Congreso se celebró en Valladolid los días 26, 27 y 28 de Abril de 1907: á él asistieron unos 700 congresistas de toda España, y en él quedó sólidamente cimentado el nombre de Otaño, que fué el alma del Congreso, y dirigió personalmente todas las secciones. Recogiendo los deseos del Congreso, convirtió el *Boletín* en una revista mensual intuitu-



Nemesio Otaño



lada *Música Sacro-Hispana*, que todavía sigue siendo dirigida por su fundador, y es la más importante publicación de música religiosa en España, no sólo por el interés del texto, sino por la música vocal y orgánica que reparte todos los meses. En Septiembre de 1907 trasladóse Otaño al Colegio de Oña (Burgos) para terminar su carrera eclesiástica y ordenarse de sacerdote. Esto le impidió asistir al segundo Congreso de música sagrada, celebrado en Sevilla por Noviembre de 1908, aunque intervino activamente en su preparación. Acabados sus estudios fué nombrado director de música de la Universidad pontificia de Comillas (Santander), y allí estableció definitivamente su escuela (1912), y creó esa admirable masa coral *Schola cantorum* (150 voces), formada por los alumnos de la Universidad, cuyas ejecuciones é interpretaciones están llamando justamente la atención. Otaño, como director y profesor, ejerce un verdadero apostolado en ese gran centro de educación eclesiástica. Desde 1912 ha recorrido también las principales poblaciones de España, dando conferencias y cursillos sobre música, especialmente religiosa. En el tercer Congreso, celebrado en Barcelona (Noviembre de 1912), tomó parte muy activa y pronunció un importante discurso sobre la orientación moderna de la música sagrada. Como compositor, Otaño dió á la luz sus primeras obras religiosas en el *Salterio Sacro-Hispano* de Pedrell (1905). Desde entonces ha publicado multitud de obras que han sido acogidas por la crítica con admiración. Sus canciones populares religiosas, muchas de las cuales van apareciendo en la revista *Música Sacro-Hispana* y en el *Repertorio Músico «Sal Terrae»*, han tenido un éxito enorme. Merecen citarse: 12 cantos en honor del Sagrado Corazón (1909), 8 cánticos populares á la Santísima Virgen (1910). Avemaría á cinco voces y órgano (1911), 12 canciones para la Sagrada Comunión (1912), 21 canciones á María Santísima (1917), diversos himnos, villancicos, letanías y canciones; 1 gran motete á solos y coros con órgano, *Venite populi* (1918); 1 gran himno á Covadonga (1918), 1 *Miserere* grande á cinco voces y órgano (1818), etc. En el género poema ha escrito un cuaderno de *Ueder*, *Remembranzas* (1911); seis canciones montañesas en forma de *Ueder* (1916), la celebrada *Suite vasca* para coro mixto de seis voces (1912), los poemas corales *Basa chorrichu* (1911), *Negra sombra* (1913), *la Montaña* (1914), *Canción del carretero* (1914), *Danza de brujas* (1915), *El calangrejo* (1915), *El soldado*, coro militar (1916), y la *Marcha de San Ignacio de Loyola* para gran orquesta y coros (1917); algunas piezas de piano, adaptaciones, etc. Ha publicado la gran *Antología moderna orgánica española* (1911) y la *Antología litúrgica práctica de organistas españoles contemporáneos* (1916). Es autor de un opúsculo *La música religiosa y la legislación eclesiástica* (1912) y de un *Manual de canto gregoriano*, en colaboración con el maestro italiano Bas, y sus artículos, estudios é investigaciones de musicografía han apareciendo en las revistas profesionales, en las publicaciones católicas y, sobre todo, en la revista que él dirige. Otaño, como compositor, se apoya en la tradición

popular nacional y en el canto gregoriano. Como técnico sobresale por la elegancia de las formas y por una constante perfección de estilo y de procedimientos. Hoy está reconocido generalmente como el más inteligente y activo campeón de la música genuinamente religiosa, que no cesa de propagar con la palabra, con las obras y con la educación de los numerosos discípulos que frecuentan sus clases de Comillas, donde actualmente reside. Ha dado, además, numerosas conferencias sobre música en Madrid, Barcelona, Bilbao, Zaragoza, Pamplona, San Sebastián, Valladolid, Gerona, Tolosa, Vitoria, etc.

**OTAO.** *Geog.* Pobl. del Perú, dep. de Lima, provincia de Huarochiri, dist. de Casta: 500 h.

**OTAOLA Y ROJAS** (CIPRIANO DE). *Biog.* Pintor español de mediados del siglo XIX, n. en Bilbao y m. muy joven en 1865. Fué discípulo de la Escuela Superior de Madrid y concurrió á las Exposiciones de 1860 y 1864 con varios retratos, entre los cuales llamaron la atención el de un *Sacerdote* y el de *Isabel II*, y con dos cuadros, *Una estudiantina* y *La recolección*.

**OTAPIDARAM.** *Geog.* C. de la India, presidencia de Madrás, dist. y á 47 kms. ENE. de Tinnevely: unos 3.000 h.

**OTAR.** (Etim. — Tal vez del lat. *optare*, escoger.) v. a. ant. OTEAR.

Deriv. **Otado, da.**

**OTAR DE PERGOS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de El Bollo, parr. de San Simón de Lentellais.

**OTARELO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de El Barco, parr. de Santa María de El Castro.

**OTARIA.** f. *Bot.* El género *Otaria* Kth. es sinónimo del *Asclepias* L., ó, mejor dicho, está incluido en él.

**OTARIA.** *Zool. y Paleont.* Si en la familia de los otáridos no se considera un género único, el género *Otaria* se distingue por tener las orejas cortas, de 15 á 20 mm., del *Arctophoca* y del *Callorhinus*, por carecer de vello de ambos y del *Arctocephalus*. En el género *Otaria* así restringido se distinguen las *Otarias* propiamente dichas con el paladar hasta los terigoides y las *Phocarcos* con el paladar distante de



Grupo de otarias

estos huesos y con las orejas muy cortas; en aquellas se incluye la *O. jubata*, y en éstas la *O. Hookeri*.

La *O. jubata*, león marino ó león de un pelo, de la Tierra del Fuego, es de color amarillo pardusco

en la parte superior de la cabeza y nariz. pardo obscuro en las mejillas, negro en el hocico, gris amarillento en el dorso, pardo amarillento en el vientre, negruzco en las aletas; tiene el macho una melena desde la parte superior de la cabeza hasta la mitad del dorso y una especie de barba ó patillas; alcanza 2.7 m., incluyendo las aletas traseras. La hembra es más oscura, pues los pelos del centro del dorso y los costados tienen la punta gris y la raíz negra; de la nariz á la frente va una faja oscura, y debajo de cada ojo hay una mancha de un gris claro; la barba es más oscura, con una mancha bastante grande detrás; los jóvenes son de color de chocolate; los machos de un año son ya más pálidos. La hembra es mucho más pequeña, casi sólo la mitad del macho.

Emprende emigraciones temporales á las islas en bandadas, pero allí se separan en familias de 6 á 20 con un macho viejo que atalaya desde lo alto de los peñascos, mientras los demás duermen, y pescan á la hora de la marea peres y cangrejos; engullen también piedras. El macho viejo tiene en la época del celo un rugido fuerte é interrumpido; los jóvenes balan como los carneros. Se aparean en Marzo, después de peleas de los machos, y al cabo de diez meses pare la hembra por Navidad una sola cría en la playa, cerca del agua, donde la amamanta unos tres meses. La piel vale poco y la grasa es escasa, por lo que no se las persigue con tanto ardor como á otras especies. No se arrastra como la foca, sino que camina, empezando por saltar del agua y apoyarse en las palmas, con las que anda alternativamente, cruzando su movimiento con el de las patas traseras y pudiendo trepar por sitios escarpados y mostrando mucha flexibilidad de espinazo. Domesticada es muy dócil é inteligente.

El *Callorhinus ursinus* (V. lám. Focas, I, fig. 1), llamado algunas veces *oso marino*, *lobo fino* ó *de dos pelos*, no tiene puntas laterales en las muelas, y su paladar es plano por detrás y escotado en ángulo. Su tamaño es á lo más de 3 m. en el macho y de 1.5 en la hembra; la cabeza es larga, el cuello corto, la cola corta y puntiaguda, la boca pequeña, las aberturas nasales hendidas, los ojos grandes, oscuros y vivos, el bigote es de unos 20 pelos tiesos y de 16 cm. de largo, las patas delanteras son negras y sin pelos, en las traseras los cinco dedos acaban 1 dm. antes del extremo y sólo tres tienen uña. El pelaje es más largo en el pescuezo y á lo largo del dorso; cerdoso y tieso, pero con vello suave, crespo y sedoso. Su color es pardo oscuro, salpicado en

Vive en las costas de Patagonia, occidente de Africa, islas antárticas, isla de San Pablo en el océano Indico, California, en el mar de Behring,



Otaria californiana

Curiles y Aleutas, cazándose en las islas de San Jorge y San Pablo en una temporada 150,000 piezas para aprovechar la piel, principalmente de jóvenes. Un macho tiene de 8 á 15 hembras, á las que cuida mucho, y la familia, contando los jóvenes sin madre, puede llegar hasta 120 individuos. Los machos pelean entre sí, y los muy viejos se hacen hurafios y muy feroces y soberbios. Las peleas de machos pueden ser por causa de las hembras ó por disputarse el lugar de descanso ó para poner paz. Así, los jóvenes castigados por los machos viejos vuelven sumisos y llorando á lágrima viva, mientras el pacificador se pasea gruñendo y moviendo la cabeza de un lado á otro. En el campo berrean, en el combate rugen y braman y en la victoria chillan, heridos ó vencidos suspiran y bufan; es muy difícil de rematar. La hembra pare pocos días después de tomar tierra una ó dos crías de un tercio de su largura, de 3 á 4 kg., negra y crespa y con los ojos abiertos, y á los pocos días se escabulle la madre al agua en busca de un macho joven, mientras el sultán de su distrito defiende el serrallo contra un rival, y en este tiempo no toman alimento alguno; mediado el otoño se van á alta mar. Los indígenas comen la carne, que dicese ser sabrosa, y conservan gran cantidad para el invierno.

El *Eumetopias Stelleri* (V. lám. Focas, I, fig. 2), *Arctocephalus monteriensis* y *E. californiana*, se presenta desde las islas de los Galápagos hasta el estrecho de Behring y más allá hasta el Japón; llega á alcanzar el macho 5 m. y á pesar 500 kg.; tiene orejas cilíndricas y puntiagudas, 30 á 40 pelos cerdosos y flexibles en el bigote blancos ó blancoamarillentos y hasta de 40 cm. La parte mayor de las patas es áspera y granujienta, el pelaje del cuerpo corto, duro y lustroso, sin melena ni vello. El macho viejo tiene porciones negras salpicadas por las puntas blancas de los pelos; hay también claros con patas oscuras, otros con manchas de un gris obscuro, pescuezo obscuro y cabeza clara. La hembra no pesa más que un quinto del macho adulto, es de un pardo claro y más elegante de formas; las crías de color de pizarra, y al año de color castaño. Sus costumbres son muy parecidas á las de los otros



Otaria de crin

cabeza, pescuezo y parte anterior del tronco, más claro en el vientre y cara interna de las patas; el vello rojizo; las hembras son de un gris de plata como los jóvenes.



otáridos. La piel y las tripas sirven á los indígenas para confeccionarse vestidos, aprovechándose también la grasa y la carne.

El género *Arctophoca* tiene cinco muelas á cada lado arriba y abajo, con lóbulos como el *Eumetopias*, orejas largas como él, pero tiene vello; su paladar es delgado y muy cóncavo por delante, ancho, comprimido y muy escotado en ángulo por detrás; apófisis posterior de la mandíbula inferior curva hacia dentro. El *A. Philippi* vive en la isla de Juan Fernández.

Se ha encontrado fósil la especie *O. jubata* Blainv. en el *diluvium* de la República Argentina y en los sedimentos pleistocénicos de Nueva Zelanda.

**OTÁRIDOS.** m. pl. *Zool.* Familia de mamíferos pinnípedos, con incisivos persistentes y caninos regulares, seis incisivos arriba y cuatro abajo, los superiores con lóbulos ó á menudo bifidos, molares á cada lado, cinco ó seis arriba y cinco abajo, los de leche seis incisivos abajo y los molares sólo cinco ó cuatro en cada lado y maxila. Apófisis mastoideas robustas y salientes sobre y desde la vesícula auditiva. Apófisis postorbitarias bien desarrolladas; canal alisfenoides; orejas desarrolladas; patas delanteras casi tan largas como las traseras; manos con cinco dedos, que disminuyen de dentro afuera en línea curva y no tienen uñas; patas traseras flexibles hacia delante, con los dedos casi iguales y provisto cada uno de prolongación membranosa, larga y lingüiforme, que se extiende más allá de su punta; sólo los tres medios con uña. Plantas desnudas, asurcadas á lo largo. Machos mucho mayores que las hembras. Género tipo *Otaria*.

**OTARIO, RIA.** adj. fam. *Arg.* Simple, bobo, estulto, zonzó. U. t. c. s. || fam. *Arg.* IGNORANTE.

**OTARRA.** f. *Pesca.* (Etim. — De la misma voz vasca, que significa *banasta*.) Nombre que dan en las costas de Vizcaya y Guipúzcoa á una nasa de mimbres, más fuerte que las usuales, que se utiliza para la pesca de la langosta.

**OTARU ó OTARUNAL.** *Geog.* C. marítima del Japón, en la isla de Yezo, prov. de Shiribeshi; está sit. en el fondo de una ensenada de la bahía de Isikikari, á 35 kins. NO. de Sapporo; unos 80,000 habitantes. Est. f. c. Su puerto ofrece bastante buen abrigo y sostiene un activo comercio. Considerable industria de pesca y conservación del pescado. En sus inmediaciones se han encontrado interesantes recuerdos prehistóricos.

**OTAS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, municipio de Cangas de Tineo, parr. de San Salvador de Cibuyo.

**OTATAL.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Ario; 130 h. || Ranchería en el Est. de Veracruz, mun. de Tamiahua; 75 h. || Ranchería en el Est. de Veracruz, mun. de Tantima; 80 h.

**OTATÁN.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Jalisco, mun. de Etzatlán; 140 h.

**OTATE.** m. *Méj.* Caña gigantesca con cuyo tallo se hacen cestas; se produce profusamente en terrenos cenagosos.

**OTATE.** *Geog.* Nombre de dos ríos de Méjico, en el Est. de Oaxaca, dist. de Jamiltepec y Yantepec, respectivamente. || Isleta adyacente á la costa del Est. de Sinaloa. || Rancho en el Est. de San Luis Potosí, mun. de Ciudad de Valles; 75 h. || Rancho en el Est. de Sonora, mun. de Santa Ana; 125 h.

**OTATES.** *Geog.* Río de Méjico, en el Est. de Guanajuato, dist. y mun. de León; nace en los cerros llamados Altos de Ibarra. || Río del Est. de Oaxaca; tiene su origen en la cordillera de Tehuantepec y forma con otros el Chichihua, tributario del Malatengo. || Hac. en el Est. de Chihuahua, municipio de Uruachic; 200 h. || Rancho en el Est. de Durango, mun. de Tamazula; 200 h. || Rancho en el Est. de Guanajuato; mun. de Huanímaro; 220 h. || Rancho en el Est. de Zacatecas, mun. de Piedra Gorda; 520 h. || Rancho en el Est. de Guanajuato, mun. de Santa Cruz; 140 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, mun. de Jesús María; 45 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, mun. de Jilotlán de los Dolores; 140 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, municipio de Tuxpan; 130 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, mun. de San Sebastián; 50 h. || Hac. en el Est. de Michoacán, mun. de Nuevo Urecho; 900 h. || Rancho en el Est. de Michoacán, mun. de Penjamillo; 110 h. || Rancho en el Est. de Querétaro, mun. de Landa; 300 h. || Rancho en el Est. de Sinaloa, mun. de Badiraguato; 75 h. || Rancho en el Est. de Sonora, mun. de Villa de Seris; 50 h. || Congregación en el Est. de Veracruz, mun. de Acotpan; 400 h.

**OTATI.** *Ling.* Una de las lenguas habladas en la Nueva Guinea inglesa. Pertenecce al grupo melanesiopapú.

**OTATILLAL.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de San Luis Potosí, mun. de Tanquián; 50 h.

**OTATILLO.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Jalisco, mun. de Tepatitlán; 50 h.

**OTATITLÁN.** *Geog.* Partido de Méjico, Est. de Durango. Su nombre significa *lugar de otates*. || Rancho en el Est. de Sinaloa, mun. de Rosario; 125 h. || Pobl. y mun. en el Est. de Veracruz, distrito de Cosamaloápan, de cuya cabecera dista 56 kilómetros al SO., sit. á los 18° 7' 2" lat. N. y 3° 8' 38" long. E. del Meridiano de Méjico, en la margen der. del río Papaloapan; 1,900 h. de los que 1,400 corresponden á la cabecera. Clima cálido. || Pobl. del Est. de Durango, partido de Tamazula, mun. de Amaculí. || Congregación en el Est. de Veracruz, mun. de Tlachichilco; 280 h.

**OTATLÁN.** *Geog.* Cuadrilla de Méjico, Est. de Guerrero, mun. de San Miguel Tototlán; 280 h. || Pobl. en el Est. de Jalisco, mun. de Tototlán; 340 h.

**OTAVALÁ.** *Etnogr.* Indígenas del Ecuador que viven en las márgenes de los ríos Peguche y Blanco, que nacen del Imbacocho á lago de San Pablo. Se dividían en numerosas tribus con diferentes dialectos.

**OTAVALO.** *Geog.* Cant. del Ecuador, prov. de Imbabura, sit. en una planicie que se extiende desde Manuela, en la Cordillera occidental, hasta Cajas; 20,000 h. Sus cimas principales són: el Yanaurcu (4,272 m.), Fuyafuya (4,294 m.) y Colongal (4,145 metros). A una altura de 3,727 m. está la lag. de Huarmicocha, y á 3,711 la de Caricocha. El cantón tiene los siguientes ríos: el Itambe, que nace en la rinconada de Cusin y des. en la lag. de San Pablo; el Machángara, que desciende de la cordillera de Mojanda; el Tejar, que nace en Punguyacu y se reúne con el Machángara, y el Peguchi, que toma su origen en la lag. de San Pablo y en cuyo curso se halla la bellísima cascada de Peguehi. Todos estos ríos desembocan en el Blanco, que nace en los páramos de Sigsicunga, Pisabo y Achupallas. Cuenta el



cantón con las siguientes lagunas: San Pablo, que mide 4,373 m. de largo por 1,563 de ancho; la Caricocha, de 3,373 m. por 2,520 de ancho, y la de Huarmicocha, con 751 m. por 250, todas con una profundidad que varía entre 30 y 80 m. En el cantón se crían cedros, olivos, cocas, aguacates, naranjos, inmensa variedad de frutas y numerosas hortalizas. En sus montes y otros se dan muchas especies de plantas medicinales; se crían pumas, lobos, zorras, llamas, venados y otros cuadrúpedos propios de aquella fauna, abundando los domésticos, tanto del país como procedentes del antiguo continente; lo mismo ocurre con las aves, descollando entre ellas el majestuoso cóndor. El reino mineral cuenta con las minas de cal de San Juan, Cotoma y Jatunyacu, con minas de hierro en Sigsienda, y de plata, carbonato y sulfato de cal en Mojanda. El cantón tiene por límites, al N., el cant. de Ibarra; al S., la provincia de Pichincha; al E., los cant. de Ibarra y Cayambe, y al O., el cant. de Cotacachi. Capital, la ciudad de Otavalo.

**OTAVALO.** *Geog.* C. del Ecuador, prov. de Imbabura, capital del cant. de su nombre, sit. á 2,581 m. s. n. m., en una extensa planicie, con buenos edificios, tanto públicos como privados, abundantes aguas, regular industria y concurridos centros de educación; 9,000 h. Hermosa carretera que se comunica con Ibarra y varios caminos vecinales. Sus habitantes se dedican principalmente á las industrias extractiva y agrícola, á la manufacturera y á la arriería. Se benefician muy buenas maderas extraídas de sus bosques y se trabajan tejidos de lana y algodón, cestería, esterería, etc.; cría de ganado vacuno y lanar. Goza de un clima agradable y sano y sus alrededores son muy amenos; en ellos y en el punto denominado San Juan se encuentra la fuente de agua mineral de Yana-yacu, que mana á una temperatura de 26°2 C. y la del Salado, en las márg. del río Blanco, entre OTAVALO y Cotacachi, con una temperatura de 30°6 C. Sus respectivas composiciones son las siguientes:

	Yana-yacu	Salado
Sulfato de potasio . . . . .	0'0047	0'0016
» de sodio . . . . .	0'0026	0'0175
Cloruro de sodio . . . . .	0'0383	0'6413
Bicarbonato de sodio . . . . .	0'5300	2'0404
» de calcio . . . . .	0'4537	0'8289
» de magnesio . . . . .	0'8697	1'6826
» de hierro . . . . .	0'0358	0'0807
Fosfato de aluminio . . . . .	0'0015	—
Sílice . . . . .	0'0207	0'1812
Total . . . . .	1'9570	5'4742

En otros tiempos fué OTAVALO una hermosa población con buenos edificios; mas en 1868 la destruyó un terremoto, y después de él fué reedificada medianamente. Poco á poco va recobrando, sin embargo, su antigua importancia. Sus fábricas de tejidos han sido ya repuestas y mejoradas.

Emplazada la población en una meseta ligeramente inclinada, entre los arr. Batán y San Sebastián, tiene calle rectas y bien adoquinadas y está rodeada de hermosos jardines. Su cementerio ocupa una situación sumamente pintoresca en una colina. Los habitantes de la comarca son á un tiempo agricultores é industriales; en todos los umbrales se ven

mestizos de indio y español, bordando, tejiendo, hilando y tiñendo telas, fabricando objetos de cuero, espuelas y estribos y sombreros de fieltro. Se distinguen allí las gentes por su inteligencia, su actividad y su buen humor.

**OTAVANTI** (JUAN LORENZO). *Biog.* Escritor del siglo xvi, oriundo de Italia, que se estableció en España, fijando su residencia en Valladolid en 1550. Fué amigo de Manrique de Lara, al que dedicó la traducción de *La Circe* (Valladolid, 1551), obra de Juan Bautista Gelli. Además de ésta, se deben á OTAVANTI otras versiones castellanas, á saber: *El triumpho de la Cruz de Jesucristo, á las La verdad d'la fee* (Valladolid, 1548), cuyo original es de fray Jerónimo Savonarola y está escrito en latín y toscano, y *Los discursos de Nicola Maquiaveli florentino, sobre la primera década de Tito Livio* (Medina del Campo, 1555).

**OTAVI.** *Geog.* Vicecant. de Bolivia, dep. da Potosí, prov. de Linares; unos 200 h.

**OTAWI.** *Geog.* Pobl. del Africa Sudoccidental Alemana, sit. en la parte de la misma habitada por los bergdamaras (damaras montaraces), dist. de Grootfontein, con agencia postal é importantes minas de cobre. Es est. de término de la l. f. Swakopmund—Usakos-Karibib y sede de la sociedad minera *Otawi Mienen-und Eisenbahngesellschaft*.

**OTAYBAMBA.** *Geog.* Río del Perú, en el departamento de Amazonas, prov. de Chachapoyas; de sus márgenes brota un manantial de agua termal.

**OTAYETE.** m. *Ecuad.* dim. de OTAYO.

**OTAYO.** m. *Ecuad.* Plátano procedente del archipiélago de Tahiti ó de la Sociedad, en la Polinesia.

**OTAZA.** *Geog.* Riach. en la prov. de Alava, añ. del Zadorra.

**OTAZO.** *Geog.* Arr. del Uruguay, en el dep. de Treinta y Tres. Tiene sus fuentes entre la cuchilla Grande Superior y la de Dionisio, y se encamina primero hacia el E. para inclinarse luego un poco al S., y des. por la izq. en el arr. del Parao, no sin recibir el tributo de multitud de arroyuelos y cañadas. || Grupo de eminencias del mismo departamento, sit. cerca de las fuentes y á la izq. del arr. de su nombre.

**OTAZO** (FRANCISCO). *Biog.* Misionero jesuita, español, n. en Alcecer (Cuenca). Profesó en Villarejo de Fuentes (de la misma provincia), y, ordenado de presbítero, llegó á Filipinas en 1596. Fué el primero que missionó en Catbalogan (Samar) y uno de los primeros que estuvieron en Dapitan (Mindanao), dando en todo momento grandes muestras de actividad y celo apostólico. Fué rector de los Colegios de Manila y Cebú y procurador en Roma y en Madrid. En ambas capitales trabajó sin descanso por la prosperidad de las misiones filipinas. Murió en Huete en 1622.

**OTAZOS.** *Geog.* Cas. de la prov. de Alicante, mun. de Dolores.

**OTAZU.** *Geog.* Ald. de la prov. de Alava, municipio de Vitoria.

**OTAZU.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, municipio de Echáuri.

**OTBA ó TESSANA.** *Geog.* Oasis de la colonia italiana de Libia (Tripoli), en el desierto de Fezán, región llamada Hammada de Mursuk. Sit. á 80 kilómetros ONO. de Mursuk, bajo el paralelo 26° N., en un valle que se origina en un contrafuerte de la cordillera de Omsak, en el camino de Mursuk á Tripoli.

**OTBERTO.** *Biog.* Personaje legendario de la Edad Media. Según la tradición, en la noche de Navidad de 1202, un grupo de muchachos, entre los cuales figuraba OTBERTO, se puso á bailar en el cementerio de Koelbigk (Sajonia), perturbando así la celebración de la misa. El sacerdote les intimó á que cesasen en sus bailes, y como los muchachos se negasen, aquél les maldijo, y continuaron bailando día y noche por espacio de un año. Al cabo de este tiempo, sobrevino un terremoto y los *danzantes malditos* desaparecieron. Esta leyenda la encontramos también, más ó menos desfigurada, en otras regiones de Europa. En Cataluña existe en el Vallés (Barcelona), desde tiempo inmemorial y Fernando Agulló escribió un relato en verso de la misma, con el título de *Los bailarines* (Barcelona, 1884).

**OTCHERETNA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gobierno de Kief, dist. y á 13 kms. NNE. de Lipovetz, cerca de las fuentes del Sob, afl. del Bug Meridional; 1,850 h.

**OTCHERSKIL.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Perm, dist. y á 35 kms. ONO de Okhansk, junto al Otcher, afl. der. del Kama (cuenca del Volga); 3,135 h. Altos hornos, alfarería y fáb. de cordones.

**OTCHPWE.** *Ling.* V. OJIBWAY.

**OTCHIRVANI.** *Mit.* Divinidad de los budistas mogoles que corresponde al Dhyani-Bodhisattva Vadyarapani de los indios, hijo espiritual ó emanación de Akchobhya. A OTCHIRVANI se le considera como una emanación de Iudra, protector de los hombres.

**OTDIA.** *Geog.* Grupo de islas de Micronesia (Oceanía), arch. de Marshall. Forma parte del grupo Ratak y está sit. entre las islas de Eregup y de Legiep, ocupando una ext. de 54 kms. de largo de E. á O. por 23 de ancho. Se compone de unos 65 islotes bajos y cubiertos de bosque. Fué descubierto por Ruy López de Villalobos el 26 de Diciembre de 1542, y recibió el nombre de los Corales; en 1778 las volvieron á encontrar Marshall y Gilbert y las llamaron Chatham, y en 1817 las visitó el ruso Kotzebue y las denominó Romanzow, pero ha prevalecido el nombre de OTDIA que es el que dan los indígenas á la isla principal del grupo.

**OTÉ.** adv. l. Germ. ALLÍ. || ACA.

**OTEA ó GRAND BARRIER.** *Geog.* Isla del arch. de Nueva Zelanda (Australasia, Oceanía), situada en la costa oriental de la isla Norte y perteneciente á la prov. de Auckland, condado de Coromandel. Se extiende frente al golfo de Hauraki, y mide 37 kms. de largo de SSE. á NNO. por unos 18 de anchura máxima. En ella se levanta una cordillera compuesta en su mayor parte de rocas volcánicas, cuyo punto más elevado es el monte Hirakimata (710 m.). Buenos bosques y pastos, yacimientos de cobre. A 15 kms. al O. de OTEA se encuentra la isla Little Barrier ó Kuturu, muy montañosa, y al E. la fértil, pero desierta isla llamada Arid.

**OTEAPAN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Méjico. Est. de Veracruz, cant. de Minatitlán, de cuya cabecera dista 19 kms.; 1,600 h. Clima cálido. Su nombre significa *á orillas del camino*.

**ÓTEAR.** (Etim. — Del mismo origen que *otar*.) v. a. Registrar desde lugar alto lo que está abajo. || Escudrinar, registrar ó mirar con cuidado. || ant. MIRAR.

*Deriv.* **Oteado, da. Oteador, ra.**

**OTEC.** *Geog.* Pobl. del Perú, dep. de Lima, prov. de Chancay, dist. de Ihuari; 750 h.

**OTECTOMÍA.** f. *Cir.* Escisión de los órganos del oído interno y del medio. || Ablación de la oreja.

**OTEDA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Tineo, parr. de Santa María de Francos.

**OTEGO.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Nueva York, condado de Otsego; 676 h. según el censo de 1910. Sit. á 126 kms. OSO. de Albany, en las márg. del Susquehanna oriental. Est. f. c.

**OTEISA.** f. *Entom.* (*Oteissa*.) Género de coleópteros de la familia de los cerámbridos y tribu de los lepturinos. Se distinguen estos insectos por tener el cuerpo corto, cubierto de fina pubescencia; cabeza alargada, algo hinchada en el vértex, con un pequeño surco circular detrás de los ojos; mandíbulas largas, rectas, arqueadas en el ápice; ojos medianos, verticales, bastante escotados; antenas separadas, setáceas, pubescentes, de la longitud de los élitros; protórax estrechado y brevemente tubuloso por delante, con nudosidades por encima; escudete en triángulo curvilíneo alargado; último segmento del abdomen grande, redondeado por detrás; patas bastante largas; élitros cortos, aplanados. El tipo es *O. sericea*, del Natal.

**OTEIZA.** f. *Bot.* El género *Oteiza* Llav., con *Caleate* R. Br., *Mocinna* Lag., *Tetrachyron* Schl., *Calebrachys* Cass., *Meyeria* D. C., *Stenophyllum* Schultz Bip., es hoy sección *Eucatea* Benth. et Hook. fil. del género *Calea* L., de la familia de las compuestas, tribu de las heliantes, subtribu de las galinsoginas.

**OTEIZA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Navarra, que consta de 301 e. y albergues y 1,019 h. (*oteizanos*). Se compone de la villa de su nombre y de 32 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Estella, dióc. de Pamplona. El censo de 1910 le asigna 1,122 h. Está sit. en el valle de Solana, á 10 kms. de Estella; produce cebada, trigo, vino y aceite. Alumbrado eléctrico; diversas sociedades políticas y de recreo. En la última guerra civil figuró mucho, cuando se estableció el campamento del Monte Esquinza.

*Combate de Oteiza.* La incomunicación en que se hallaba la plaza de Vitoria con la línea del Ebro, á mediados de 1874, obligaba al empleo de fuerzas considerables para la protección de los convoyes. Con el fin de facilitar la marcha de uno de más de 300 carros de viveres y algunas piezas de artillería que con destino á dicha plaza tenía que salir de Miranda el 12 de Agosto, ordenó el general en jefe que Moriones distrajese la atención del enemigo atacando al pueblo de Oteiza, situado entre Estella y Larraga, á 2 leguas de cada uno de estos puntos, ocupado por los carlistas desde hacía poco tiempo, pero sin duda con la intención de conservarlo, toda vez que Mendirry había dispuesto el estudio de unas obras de defensa, empezadas ya. cuando supo que Moriones se encontraba el 10 de Agosto con todas las fuerzas de su cuerpo de ejército concentradas en Larraga. Estuvo dudando el jefe carlista si debía ó no sostenerse, puesto que los atrinchamientos empezados el día 6 no estaban terminados, pero le decidió al fin la consideración de tener asegurada su retirada sin peligro alguno.

Oteiza está situado en una meseta, desde donde se domina todo el terreno hacia el SE., pero al S. la altura de Licharra, á unos 600 m., cubre las vistas. Al O. las alturas de Santa Bárbara dominan al pueblo, y más allá el Ega, vadeable en algunos puntos, limita los movimientos y sirve de apoyo al de-



sensor. Al N. el terreno es accidentado, sobre todo hacia Mauriain y Monte Esquinza.

Mendiry colocó tres batallones en las afueras del pueblo, parte de ellos aprovechando las trincheras construídas; otro batallón en reserva dentro del pueblo; otros cuatro escalonados al O. y á 400 m. de Oteiza por las alturas de Santa Bárbara al vado de Avenzano; y, por último, situó cinco batallones en las alturas de la ermita de San Cristóbal, á mitad de distancia entre Oteiza y Cirauqui, para evitar que ocupándolas los liberales pudiesen entrar fácilmente en Cirauqui y Mañeru, pueblos más ricos que el objetivo del ataque.

Moriones, que pernoctó el 10 en Larraga y emprendió el 11 á las seis de la madrugada la marcha hacia Oteiza, pudo convencerse al llegar á 2 kms. del pueblo de que no sólo se hallaban en parte atrincheradas sus inmediaciones, sino también una posición dominante de su derecha y algunos puntos del Monte Esquinza. La división Catalán, que constituía el flanco derecho del frente liberal, debía atacar el pueblo con su brigada Cortijo, mientras que con la otra brigada y fuerzas de caballería debía atender á la extrema derecha del frente para contener á las fuerzas carlistas del Monte Esquinza. El coronel Arolas, con el 2.º batallón de Málaga, dos compañías de Tiradores del Norte y 130 caballos de Lusitania, se colocó en el centro, á 1 km. del pueblo y á cubierto de los fuegos enemigos; y la división Colomo, constituyendo la izquierda, se aprestó á forzar las trincheras de la extrema derecha enemiga iniciando un movimiento envolvente por su izquierda. El resto de las fuerzas, una brigada mixta mandada por Jaquetot, se colocó en reserva, tomando posiciones convenientes para acudir al lugar más oportuno.

Inició el combate la artillería de ambos beligerantes, y después de media hora de fuego la división Catalán comienza el avance, atacando por el E. y SE. del pueblo. Entre tanto, la división Colomo emprende el ataque por el O., sitúa su artillería, escoltado por parte de la caballería, á unos 2.000 m. al SO. de Oteiza, mientras la brigada Dabán, que constituía su extrema izquierda, se dirige al extremo derecho del frente enemigo observando el valle del Ega, y la brigada Mariné avanza sobre las alturas del O. del pueblo, apoderándose de una que lo domina, siendo socorrida por un batallón de los de Dabán con el fin de asegurar la posición conquistada.

En esta situación, siendo las doce y media del día, se acentuó el movimiento envolvente por el E.: la división Catalán, con sus guerrillas, llega á unos 50 m. del pueblo; Mariné prosigue su movimiento envolvente por el O., y Arolas avanza por el S., sirviendo de lazo de unión entre ambas columnas de ataque. De pronto la situación de la división Colomo se hace difícil por haberse presentado por el valle del Ega fuertes masas enemigas de infantería y caballería tratando de envolver su izquierda, masas que se retiraron en cuanto el general Moriones dispuso que un batallón y 150 caballos de la reserva reforzasen el flanco amenazado.

Desde el Monte Esquinza los carlistas hacían fuego con piezas de 8 y 12, hasta que nuestra artillería apagó sus fuegos, y dos batallones de infantería con unos cuantos caballos se establecieron en posición para impedir todo ataque por aquella parte.

En vista de la avanzada posición de sus tropas, Moriones ordenó el ataque general, y ante la regu-

laridad, aplomo y entusiasmo de las tropas liberales, los carlistas abandonaron el pueblo, haciendo algunos disparos desde una posición que tenían establecida cerca de Villatuerta antes de retirarse definitivamente del campo. Las bajas de los liberales fueron 422 por 172 de los carlistas.

El general Moriones demostró en esta batalla no sólo su conocimiento del terreno y del enemigo, sino también sus excelentes condiciones militares, haciendo maniobrar admirablemente á sus tropas. Es de notar este combate porque por primera vez los carlistas se atrevieron á batirse en descubierto en parte y á hacer uso de su artillería. Hay que advertir que los carlistas no tuvieron tiempo de preparar sus posiciones que, además, no defendieron con las fuerzas precisas. Sostuvieron mal el pueblo ante el temor de verse envueltos por la caballería liberal, sin tener en cuenta que parte de sus fuerzas bien colocadas podía impedirlo. Los batallones carlistas del Monte Esquinza permanecieron inactivos y no maniobraron, que de haber atacado la derecha liberal la hubieran puesto en grave apuro. Y, por último, los carlistas no llevaron bien el servicio de municionamiento, habiendo compañías que no pudieron continuar el combate por falta de cartuchos.

OTEIZA. Geog. Lug. de prov. de Navarra, mun. de Ansoain.

OTEIZA. Geog. V. OTEIZA.

OTEIZA (LUIS DE). Biog. Literato y periodista español contemporáneo. Muy joven aún se dió á conocer ventajosamente como poeta con sus libros *Flores de almendro*, *Brunas y Balañas*, y luego fué redactor, y más tarde, director de *El Liberal* de Barcelona, en el que publicó numerosos artículos, crónicas, etc., pasando después al *Liberal* de Madrid. Escritor culto y de galana forma, ha publicado también varios libros, especialmente algunos de vulgarización literaria é histórica, como los titulados: *En tal día...*, *Galería de obras famosas*, *Las mujeres de la literatura*, *Frases históricas*, *Animales celebres*, etc.

OTEIZA (MANUEL). Biog. Religioso agustino y escritor chileno. n. en Santiago y m. en Talca en 1798. uno de los ingenios más celebrados como predicador y poeta improvisador, cáustico y excéntrico. No se han impreso sus obras. La principal de todas, aunque no acabada, es su *Liberto Penitente*, hermosa y conmovedora paráfrasis poética de los salmos penitenciales. Viendo un cráneo en el que había nacido una flor improvisó la siguiente décima:

Flor hermosa y delicada  
entre fealdad espantosa,  
que cuanto tienes de hermosa  
has de morir asustada.  
¿Dónde irás, firme ó cortada  
sin tener infausta suerte?  
Cortarte es dolor muy fuerte;  
dejarte es muerte crecida;  
pues dejarte con la vida  
es dejarte con la muerte.

Las poesías de este agustino es difícil encontrarlas, pues lo mismo las escribía en las páginas en blanco de un libro impreso que al final de unas cuentas. Véase un hermoso soneto á Cristo crucifica-



Luis de Oteiza



do en Maturana (*Historia de los agustinos en Chile*, t. II, pág. 489, 1904), donde se reproducen los elogios que insignes historiadores y literatos sudamericanos han dedicado á OTEIZA. Sirvió varios cargos en las provincias argentinas y fué prior del convento de San Juan.

**OTELAIS.** m. *Entom.* (*Othelais*.) Género de coleópteros de la familia de los cerambycoides y tribu de los lamínos. Se caracterizan por el cuerpo medianamente alargado, pubescente; cabeza triangularmente cóncava entre las antenas; frente más alta que ancha; ojos aproximados por encima, con los lóbulos inferiores medianos y equilaterales; antenas cuya longitud excede algo del extremo de los élitros y adornadas por debajo con pestañas bastante largas; patas bastante largas; fémures fusiformes, los posteriores iguales á los tres primeros segmentos del abdomen; tarsos estrechos; élitros oblongos, poco convexos, ligeramente deprimidos á lo largo de la sutura, truncados, con dos espinas ó dientes por detrás. Se citan dos especies, *O. histrio* y *O. virescens*, de los archipiélagos Indico y de Nueva Guinea.

**OTELBOLDO.** *Biog.* Abad vigésimonono de San Bavón de Gante. Gobernó este monasterio desde 1019 hasta 1034. Tenemos de él una carta, que forma casi un tratado, dirigida á Ogiva, mujer de Balduino el Barbudo, conde de Flandes, en la que cuenta las reliquias que se conservaban en San Bavón, y resume la vida de los santos, cuyas eran estas reliquias; añade una historia sucinta de su monasterio y del patrón San Bavón.

**Bibliogr.** Cillier. *Hist. ant. ecles.* (XX. 134-5, 1757); *Hist. Litt. France* (VII. 333, 1746). *Patrol. latin.* (CXLI, 1337).

**OTELCOSIS.** f. *Pat.* Ulceración del oído.

**OTELIA.** f. *Bot.* El género *Ottelia* Pers. de la familia de las hidrocaridáceas, subfamilia de las estratiotoideas, tribu de las otelias, se distingue por sus flores hermafroditas, espátas unifloras, á menudo con dos á seis costillas aladas, seis estigmas, hojas interiores más cortamente pecioladas que las externas, que suelen emerger del agua. Comprende unas 10 especies del Africa tropical, Madagascar, Egipto, Asia meridional y oriental, Australia y Brasil. *O. alismoides*, extendida desde Egipto al Japón. Filipinas y Australia, se usa como ensalada.

**OTELIEAS.** f. pl. *Bot.* Tribu de plantas hidrocaridáceas, estratiotoideas, con hojas en parte al menos sumergidas, flores femeninas sentadas en la espata ó con pedúnculo corto, placentas bifidas, óvulos anatropos, anteras biloculares, tronco sin renuevos, hojas pecioladas, enteras, á menudo ondeadas, flores hermafroditas ó unisexuales, espata bilobulada, óvulos en toda la superficie de la placenta, plúmula pequeña. Género tipo *Ottelia*.

**OTELO.** *Lit.* Drama de Shakespeare, en cuyo protagonista personificó el poeta los celos con tal fuerza de vida, que desde entonces y en casi todos los idiomas el nombre de Oteló es sinónimo de celoso. Es este uno de los grandes tipos creados por el dramaturgo inglés, tipo de una verdad humana, universal y eterna, en donde hierve la pasión de los celos, de «unos celos, dice Menéndez y Pelayo, bárbaros, groseros, brutales, pero que no dependen de ninguna convención de tiempo y de lugar, ni son consecuencia de este ó del otro estado social, sometido á una ley llamada honor, sino que son tan indestructibles como la misma naturaleza humana, en la cual tienen su raíz. De ahí que el drama tenga

un sello de universalidad y de pasión eterna, que le salva y hace admirable». Junto á Oteló, para provocar el conflicto dramático, está Yago, el tipo del envidioso, del malvado que se da cuenta de su maldad y se complace en ella. Y Desdémón es la mujer amada, de un carácter algo complejo, pues joven, rica y rodeada de una corte de adoradores, ha rechazado los mejores partidos de Venecia para enamorarse de un hombre que le dobla la edad, de distinta raza, africano casi negro, pero con la aureola de la gloria militar; como dice Richepin, «Desdémón no es una perversa, no, pero es una curiosa, una refinada».

Al empezar el drama, Oteló acaba de casarse, después de raptarla, con la hermosa Desdémón, hija del senador Brabantio. Yago, que pretendía de Oteló el cargo de lugarteniente, y se ha visto pospuesto por Casio, oficial instruido, inteligente, simpático y buen mozo, corre á despertar á Brabantio para comunicarle su deshonra. Sale éste en busca de su hija y encuentra en la calle á Oteló que ha sido llamado por el dogo, porque se prepara una gran expedición contra los otomanos de la isla de Chipre. Brabantio quiere vengarse del seductor de su hija y desenvaina la espada, pero Oteló le detiene para que el primer magistrado de la República resuelva la cuestión. Brabantio acusa al moro de haber seducido á Desdémón haciendo uso de sortilegios, pues no comprende la fuga de su hija de otro modo. Los sortilegios y hechizos que ha empleado Oteló han sido el relato de sus hazañas: «me amó, dice, por los peligros que he corrido». Desdémón confirma las palabras de su esposo, á quien adora, y con quien parte al ser nombrado jefe de la expedición contra los mahometanos de Chipre. Al despedirse, Brabantio echa en el corazón de Oteló la semilla que ha de convertirse en la planta venenosa que tiene que ahogarle: «Vigíla, moro; ha engañado á su padre, también puede engañarte á ti.» Y el envidioso Yago, el futuro y sabio jardinero de aquella mala semilla, invita al joven Roderigo, antiguo pretendiente de Desdémón, á que les acompañe á Chipre, pues proyecta emplearle como instrumento para tejer una de las mallas de la red que contra los dos amantes esposos está preparando.



Oteló y Yago. (Aguafuerte por Juan Meid)

En el segundo acto la expedición ha desembarcado en Chipre, y Yago, que ha convencido á Roderigo de que Casio ama á Desdémón, consigue que lle-

guen á batirse los dos jóvenes, hiriendo á uno de los nobles de Chipre que quiere intervenir. Llega Oteló al lugar de la lucha y quiere enterarse de lo que pasa por boca del honrado Yago, *the honest Yago*, como le llama todo el mundo. Y el honrado Yago cuenta el hecho de tal modo que pareciendo querer favorecer á Casio, echa sobre él toda la culpa, al extremo de ser destituido de su cargo por Oteló. Y el honrado Yago se apresura á persuadir á Casio que para volver á la gracia del general tiene que poner de parte suya á la bella Desdémona. Y el honrado Yago intenta convencerse á sí mismo de su honradez, pero pronto se causa de ser hipócrita consigo mismo y acaba por proclamarse malvado.

En el tercer acto Casio, que ha logrado la intervención de Desdémona, se marcha al llegar Oteló, porque no se atreve á afrontar á su jefe, y Yago aprovecha aquella casual huida de Casio para llamar la atención de Oteló que al preguntarle: «¿No es Casio aquel que se separa de mi esposa?» le contesta: «No, seguramente no; no puedo creer que huyera como un culpable al veros.» Desdémona intercede calurosamente por Casio, y al quedarse de nuevo solos, Yago vuelve á sus insinuaciones, y en una escena notabilísima llega á recordar á Oteló las frases de Brabantio, y cuando comprende que sus palabras llenas de perfidia han hecho germinar la semilla de los celos y de la duda en el corazón de Oteló, se marcha y le deja solo con sus negros pensamientos. La llegada de su amante esposa interrumpe sus reflexiones y se marcha sin dejarse atar un pañuelo á la cabeza (pues para disimular sus inquietudes ha dicho á Desdémona que le duele la frente), pequeño pañuelo que fué su primer regalo de novio y que arroja furiosamente al suelo. Desdémona, alocada por aquel primer gesto brutal de su esposo, corre tras él, sin preocuparse del pañuelo. Emilia, su doncella, va á recogerlo, pero Yago se lo arranca y se marcha con un arma terrible que, en sus manos, producirá la catástrofe.

Oteló no piensa más que en su amor perdido y, brutalmente, rugiendo casi, pide á Yago la prueba evidente de sus insinuaciones y sospechas. Vuelve el malvado á sus insinuaciones hasta el momento en que bien preparado el terreno, dice al pobre celoso que ha visto en manos de Casio un pañuelo que pertenece á Desdémona. Loco de ira arrodillase Oteló para lanzar un terrible juramento, y el malvado Yago se arrodilla también para poner á todo el universo por testigo, que está pronto á poner su cuerpo y su alma al servicio del ultrajado Oteló. Ordena éste la muerte de Casio y nombra al traidor su lugarteniente.

Desdémona busca el pañuelo que ha perdido y su ansiedad aumenta al decirle Oteló que se trata de un recuerdo de familia, de un pañuelo mágico, portador de desgracias cuando se pierde. La joven se desespera cuando su esposo le obliga á ir en su busca, y á todo lo que ella le dice sólo contesta pronunciando furiosamente, con ira y con rabia salvaje: «¡El pañuelo! ¡el pañuelo!»

Al empezar el cuarto acto la cólera de Casio es exasperada aun más por Yago, que le asegura haber oído de labios de Casio la confesión de su falta, y para llevar los celos del pobre moro á la locura, le hace asistir de lejos á una escena con Casio en que le habla de una amiga suya llamada Blanca, cuando Oteló cree que hablan de Desdémona. En aquel momento en que, ciego y loco, cree tener la seguridad

completa de la infidelidad de su adorada esposa, llegan unos enviados de Venecia á comunicarle que le relevan del mando que ejerce para confiarle otro mucho más importante, siendo Casio quien debe substituirle. Desdémona manifiesta su alegría ante unas órdenes que lo arreglan todo según sus deseos, y su enfurecido esposo no puede contenerse y la abofetea delante de todos. Aquel acto de brutalidad es perdonado en seguida por Desdémona, que lo atribuye todo á los celos, celos sin causa ni razón, y ve en aquella ira y en aquellas escenas de cólera pruebas de lo mucho que la ama Oteló. Presentimientos tristes la invaden, sin embargo, y mientras su doncella la desnuda recuerda una canción, la *canción del sauce*, que cantaba una de las sirvientas de su madre abandonada por su amante. Con esta canción, cantada la cual se entrega al sueño Desdémona, termina el cuarto acto. La *canción del sauce* es una antigua balada que se encuentra en los *Relicks of ancient Poetry*, siendo en Inglaterra el sauce, en aquella época, símbolo del amor desgraciado.

Yago sigue perfilando su venganza y con sus intrigas prepara la muerte de Casio á manos de Roderigo, para deshacerse de éste después, quedando de este modo impunes sus maldades al desaparecer los que podían desenmascararle ante Oteló.

Desdémona está en la cama, duerme. Casio entra y se detiene á contemplarla, exclamando: *It is the cause! It is the cause, my soul!* (¡He ahí la causa! ¡He ahí la causa, alma mía!). Y añade: «¡Permitidme que no diga nada más, ante vosotras, castas estrellas!»

La mayor parte de los comentadores explican esta exclamación diciendo que al entrar Oteló se ha visto en un espejo y al verse negro y viejo ó envejecido por los sufrimientos. atribuye á ello la causa de todo. Richepin no lo interpreta así, atribuyendo el error de los demás comentadores á un exceso de sutileza y da de ello otra interpretación distinta, fundándose, además, en la segunda frase de Oteló: «¿Por qué no decir á las castas estrellas que es negro? ¡No! Lo que quiere decir, helo ahí: Es esto, este pequeño ser, esta mujer, este casi nada, que es casi una criatura y es la causa de todo, del bien y del mal; pues da la vida y también la muerte; y todo queda en ruinas cuando ella ya no nos ama; y todo sonríe y el cielo se abre, transportándonos al paraíso cuando nos ama, y nada hay tan milagroso como esto. *It is the cause! It is the cause, my soul!* He ahí la causa de todo lo del mundo. Es esto: el amor, el deseo, el beso... ¡Y, en efecto, da vergüenza confesar esta causa y nombrarla ante las castas estrellas!»

Para cometer su crimen, Oteló no quiere verla y apaga la luz. Se acerca suavemente á la cama y la besa en la boca y Desdémona se despierta. El celoso le comunica su decisión de matarla y sin hacer caso de súplicas y frases de amor la ahoga. Lllaman á la puerta. La doncella de Desdémona trae la noticia de la muerte de Roderigo, y Desdémona recobra un hábito de vida para proclamar la inocencia de su esposo y morir. Traen á Casio que sólo está herido y á Yago que ha sido preso. Emilia, la doncella de Desdémona, explica la pérdida del pañuelo, Yago trata de defenderse y es herido por Oteló, quien, al ver que su adorada esposa era inocente, se mata.

En este drama, como en otros, Shakespeare ha tomado el argumento de otro autor sin variar más que el final. En la obra titulada *Hecatommythi ouvo-*



ro *cento novelle*, de Giraldis Cinthio (1566), se encuentra la fábula que dió origen á uno de los más hermosos dramas del poeta inglés; fábula que sigue minuciosamente separándose sólo al final para darle forma escénica, que en el original no tiene. Algunos críticos pretenden que Shakespeare no conoció la novellita de Cinthio, sino una imitación francesa, publicada en París en 1584 por Gabriel Chappuys; pero la exactitud con que Shakespeare sigue el relato italiano, hacen creer que si no hizo uso del original se sirvió de alguna versión inglesa completamente literal.

Otelo pertenece á la mejor época del poeta, á la de su apogeo mental y artístico. Aunque se ha hablado de una primera representación en 1602, la crítica moderna ha demostrado que se representó por primera vez el 1.º de Noviembre de 1604 ante la corte, y cree que la obra fué escrita durante el mismo año. Fué registrada el 6 de Octubre de 1621 y la primera edición es de 1622. Esta edición no es tan buena como la conocida con el nombre de *1.ª in folio* de 1623, pues omite bastantes versos que se encuentran en esta última y pertenecen seguramente á la obra, tal como fué escrita. Contiene, en cambio, algunas expresiones que han sido modificadas en la edición *in folio* y, por lo tanto, permite asegurar que la obra original fué escrita antes de 1606 en que se dictó un *Acta para restringir abusos de las obras teatrales*.

Este drama, que como casi todos los de Shakespeare, ha sido traducido á la mayor parte de los idiomas, ofrece ciertas semejanzas en sus escenas con *El tetrarca de Jerusalén*, de nuestro Calderón, que también tiene como tema los celos; pero el poeta inglés, dice Menéndez y Pelayo, «cuando llega á la situación realmente trágica halla siempre la expresión más sencilla, más natural, la expresión única. Nada de rasgos afectados, todos son legítimos acentos de pasión humana».

**Bibliogr.** Además de la bibliografía que se cita en el artículo SHAKESPEARE, véanse las obras siguientes que se ocupan especialmente de *Otelo*: W. Parr, *The Story of the Moor of Venice* (1795); R. G. Macgregor, *Othello's Character* (1852); J. E. Taylor, *The Moor of Venice, Cinthio's Tale and Shakespeare's Tragedy* (1855); G. Picini, *L'Otello di G. Shakespeare* (1888); W. Given, *Further Study of Othello* (1899); W. R. Turnbull, *Othello* (1892); S. Bobsin, *Shakespeare's Othello in englischer Bühnenbearbeitung* (1904). V. además la lámina publicada en la biografía de MUÑOZ DEGRAIN.

**OTELLO.** *Lit y Mús.* Opera seria en cuatro actos, cuyo libreto está tomado de la tragedia del mismo título de Shakespeare, por el conde Besio, música de Rossini. Fué estrenada en Nápoles, en el teatro de Fondo, el 4 de Diciembre de 1816. La obra es algo desigual, pero de mucho empuje y de una soberbia instrumentación, en la cual por primera vez la orquesta sostuvo los recitados, en lugar de hacerlo el clave. Entre los fragmentos mejores, hay que citar el aria de Otelo en el primer acto, su dúo con Yago (dúo de los celos), el trío entre Desdémona, Otelo y Roderigo, el aria de la maldición paternal, la romanza del sauce y la dramática escena del asesinato.

Hay otro *Otelo*, ópera en cuatro actos, poema de Arrigo Boito, música de Verdi, representada en el teatro de la *Scala* de Milán el 5 de Febrero de 1887. Esta obra marca una evolución en el genio de Ver-

di, quien, á ejemplo de la escuela wagneriana, se limitó á dividir su partitura en escenas y á continuar incesantemente el discurso musical, siguiendo la marcha del poema. Si al *Otelo* de Verdi le falta un poco de unidad, contiene, en cambio, muchas bellezas. En el primer acto, el de la tempestad (pues el libretista suprimió el primer acto de Shakespeare), hay que señalar la escena de dicha tempestad, la plegaria que le sigue y el diálogo lleno de ternura de los dos esposos. El segundo acto contiene de notable la relación que hace Yago á Otelo del pretendido sueño de Casio. En el acto tercero es notable la escena de Otelo y Desdémona, en la cual la ironía del uno contrasta con la seriedad del otro; después el largo monólogo de Otelo, lleno de melancolía, y el lamento de Desdémona. En el acto cuarto es notable la romanza del sauce, y, sobre todo, el *Ave-maria* que canta Desdémona ante una imagen de la Virgen.

**OTELY.** adv. l. Germ. ABAJO.

**OTEMAR** (E. d'). *Biog.* Artista francés contemporáneo, n. en París. Fué discípulo de M. Giraud, y ha sobresalido en la pintura de retratos y asuntos de género. Entre sus obras merecen mencionarse: *En la oficina* (1882), *Récitages* (1899), *Bañista* (1907), *El favorito* (1911), y *Datila* (1913).



Datila, por E. d'Otemar

**OTEMATOMA.** (Etim. — Del gr. *oûs*, *otós*, oreja, y *háima*, *háimatos*, sangre.) m. *Pat.* Extravasación ó derrame de sangre en el pabellón de la oreja.

**OTEMBROLITO.** m. Germ. CORAZÓN.

**OTENCO.** *Geog.* Barrio del mun. de Milpa Alta, en el Distrito Federal (Méjico).

**OTENO.** *Mit.* Dios de la guerra entre los godos gentiles.

**OTENQUITIS.** (Etim. — Del gr. *oûs*, *otós*, oreja, y *egchein*, inyectar.) f. *Cir.* Instrumento, especie de jeringuilla, que sirve para inyectar algún líquido en los oídos. || Líquido inyectado con el instrumento del mismo nombre.



**OTEO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Alava, que consta de 61 e. y albergues y 119 h. Se compone de la villa de su nombre y de 4 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. y dióc. de Vitoria. Está sit. en las inmediaciones de Antoñana y Campezo. en terreno montañoso; produce cereales y frutas.



Buenos amigos, por E. d'Otemar

**OTRO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Burgos, municipio de Junta de Oteo.

**OTER.** *Geog.* Lug. de la prov. de Guadalajara, mun. de Carrascosa del Tajo.

**OTERICÓ.** *Geog.* Lug. de la prov. de León, mun. de Riello.

**OTERMIN GARCÍA** (AGUSTÍN). *Biog.* Pintor español contemporáneo, n. en Vidiago (Oviedo). Fué discípulo de Ferrant, Sorolla y Moreno Carbonero, y ha presentado numerosos cuadros en diferentes Exposiciones, habiendo obtenido varias recompensas. Sus principales cuadros son *La pulsera*, *El Piñón*, *Un baturro*, *¡Anda, perezosa!*, *Cerniendo*, y muchos retratos.

**OTERO.** *F. Tertre.* — It. Collina. — In. Hill. — A. Hügel. — P. Outeiro. — C. Turó, pujol, puig, putxet. — E. Monteto. (Etim. — Del lat. *altarium*, altar.) m. Cerro aislado que domina un llano.

**OTERO.** *Agr.* Pequeños montículos que por su poca altura permiten rebajarse a fin de nivelar el terreno, mezclando su tierra con la que les rodea cuando tengan condiciones de productividad.

**OTERO.** *Mil.* En la milicia antigua especie de campo de Marte, lugar de asamblea ó de concentración de las mesnadas que formaban la hueste:

«Todo caballero que non fuere a otero con lança et con escudo, et con dos espuelas e su cavallo non traure con dos sueltas, peche dos carneros» (*Fuero de Cáceres*).

**OTERO.** *Geog.* Barrio de la prov. de León, municipio de Castillo de Cabrera.

**OTERO.** *Geog.* Lug. de la prov. de León, mun. de Ponferrada.

**OTERO.** *Geog.* Lug. de la prov. de León, mun. de Villadecanes.

**OTERO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Ribas del Sil, parr. de San Clodio de Ribas del Sil.

**OTERO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de El Barco, parr. de San Miguel de Yagoaza.

**OTERO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Allande, parr. de San Clemente de Lomes.

**OTERO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Aller, parr. de Santiago de Nembra.

**OTERO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, municipio de Cangas de Tineo, parr. de San Julián de Arbas.

**OTERO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, municipio de Cudillero, parr. de San Juan de Piñera.

**OTERO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, municipio de Las Regueras, parr. de San Julián de Santullano.

**OTERO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Lena, parr. de Santa María de Castiello.

**OTERO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Piloña, parr. de San Juan de Berbio.

**OTERO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Salas, parr. de San Juan de Godán.

**OTERO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Siero, parr. de San Juan de Cellés.

**OTERO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, municipio de Villaviciosa, parr. de San Salvador de Briesca.

**OTERO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Santander, mun. de Valle de Valderredible.

**OTERO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Toledo, que consta de 75 e. y albergues y 360 h. Se compone de la villa de su nombre y de 10 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Escalona, dióc. de Toledo. Está sit. cerca de Santa Olalla, en una llanura, y produce cereales, aceite, vino, algarrobas y garbanzos.

**OTERO.** *Geog.* Pobl. de la República Argentina, provincia de Buenos Aires, partido y á 41 kms. de Balcarce, sit. á 89 m. de a. Est. del f. c. del Sur, línea de Ayacucho á Necochea. || Colonia de la provincia de Entre Ríos, dep. de Nogoyá, dist. de Chiquero. Fundada en 1887 con una extensión de 1.123 hectáreas; unos 50 h.

**OTERO.** *Geog.* Cas. de Colombia, dep. de Bolívar, mun. del Retiro.

**OTERO.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. y prov. de Lima, dist. de Luviganchó; 90 h.

**OTERO.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. del Colorado; 2,067 millas cuadradas y 20.201 h. según el censo de 1910. Lo riegan el Arkansas y numerosos tributarios suyos, y lo atraviesan diferentes líneas de f. c. Está sit. en la parte SE. del Estado y sus límites forman ángulo recto. Cap. La Junta.

**OTERO.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Nuevo Méjico; 6.689 millas cuadradas y 7,069 h. según el censo de 1910. Sit. en la parte meridional del Estado, en los límites de Texas. Riegan su parte oriental varios afluentes del río Pecos. Reserva de indios apaches. Tiene f. c. Cap. Alamogordo.

**OTERO** (EL). *Geog.* Lug. de la prov. de León, mun. de Renedo de Valdetuéjar.

**OTERO** (EL). *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Cándamo, parr. de San Tirso de Cándamo.

**OTERO** (EL). *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Carreño, parr. de San Lorenzo de Carrió.

**OTERO** (EL). *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Parres, parr. de Santa María de Viabano.

OTERO (SANTA MARÍA DE). *Geog.* V. SANTA MARÍA DE OTERO.

OTERO-CRUZ. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Arnoya, parr. de San Salvador de Arnoya.

OTERO DE BODAS. *Geog.* Mun. de la prov. de Zamora, que consta de 334 e. y albergues y 612 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Otero de Bodas, lugar de.	—	163	371
Val de Santa María, id. á.	5	159	241
Grupos inferiores y e. diseminados	—	12	—

Corresponde al p. j. de Benavente, dióc. de Astorga. El censo de 1910 le asigna 654 h. Está situado cerca de Mombuey, en la carr. de Río Negro del Puente á Salamanca y Béjar. Terreno generalmente llano, con alguna altura; produce centeno y hortalizas.

OTERO DE CENTENOS. *Geog.* Mun. de la prov. de Zamora, que consta de 164 e. y albergues y 301 h. Se compone del lug. de su nombre y de 6 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Puebla de Sanabria, dióc. de Astorga. Está sit. cerca de Mombuey, en terreno quebrado, y produce cereales, hortalizas y legumbres.

OTERO DE CUREÑO. *Geog.* Lug. de la prov. de León, mun. de Valdepiélagos.

OTERO DE ESCARPISO. *Geog.* Villa de la prov. de León, mun. de Villaobispo. Antes formaba municipio aparte.

OTERO DE GUARDO. *Geog.* Mun. de la prov. de Palencia, que consta de 104 e. y albergues y 416 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Otero de Guardo, lugar de.	—	56	229
Valcovero, villa á.	5	44	134
Grupos inferiores y e. diseminados	—	4	—

Corresponde al p. j. de Cervera de Pisuerga, dióc. de León. Está sit. en terreno montañoso, regado por el río Carrión, en la parte NO. de la provincia. Produce cereales, hortalizas y legumbres.

OTERO DE HERREROS. *Geog.* Mun. de la prov. de Segovia, que consta de 352 e. y albergues y 832 h. Se compone del lug. de su nombre y de 21 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. y dióc. de Segovia, y está sit. en la falda septentrional del Guadarrama y en la carr. de la Fonda de San Rafael á la Granja. Terreno quebrado y peñasco; produce cereales, garbanzos y algarrobas; cría de ganado.

OTERO DE LAS DUEÑAS. *Geog.* Lug. de la prov. de León, mun. de Carrocera.

OTERO DE REY. *Geog.* Mun. de la prov. de Lugo. Consta de 1,986 e. y albergues y 6,094 h., y se compone de las parr. ó ayudas de parroquia de San Claudio de Aguiar, San Lorenzo de Aguiar, San Pedro de Arcos, San Ciprián de Aspay, San Mamed de Bouge, San Martín de Caboy, San Vicente de Canday, San Salvador de Castelo, Santa María de Cela, San Nicolás de Folgueira, Santiago de Francos, Santiago de Gayoso, Santo Tomás de Gayoso, San Martín de Guillar, San Pedro de Martil, Santa María Magdalena de Matela, San Salvador de Morteiro, San Juan de Otero de Rey, San Juan de Parada, San Pedro Félix de Pas, Santa Marina de Rábague, San Pedro Félix de Robra, San Juan de Silvarrey, Santa María Magdalena de

Sobrado, San Pedro de Taboy, Santa María de Vicente y Santiago de Vilela. Su cabecera es la villa de Otero de Rey en la parr. de San Juan de Otero de Rey. Corresponde al p. j. y dióc. de Lugo y está sit. al N. de Lugo, en terreno parte montuoso y parte llano, bañado por el río Miño y los menos importantes Parga y Narla, en la carr. de Madrid á la Coruña; produce cereales. castañas, lino, sidra, patatas y legumbres; bosques de robles y castaños; cría de ganado vacuno, de cerda, caballar y mular. La cabecera está sit. en una llanura, en la margen izquierda del Miño, cerca de su confl. con el Parga.

OTERO DE REY (SAN JUAN DE). *Geog.* V. SAN JUAN DE OTERO DE REY.

OTERO DE MARÍA ASENSIO. *Geog.* Alquería de la prov. de Salamanca, mun. de Calvarrasa de Arriba.

OTERO DE NARAGUANTES. *Geog.* Lug. de la provincia de León, mun. de Fabero.

OTERO DE SANABRIA. *Geog.* Mun. de la prov. de Zamora, que consta de 98 e. y albergues con 328 h. Se compone del lug. de su nombre y de 2 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Puebla de Sanabria, dióc. de Astorga y está sit. al E. de la cabecera del partido, en la carr. de Tórtoles á Santiago de Compostela; cereales y legumbres.

OTERO DE SARIEGOS. *Geog.* Mun. de la prov. de Zamora, que consta de 62 e. y albergues y 162 h. Se compone solamente de la villa de su nombre. Corresponde al p. j. de Villalpando, dióc. de Zamora, y está sit. cerca de Rebellinos. Terreno quebrado; produce cereales y hortalizas.

OTERO DE SOTORDEY. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Ribas del Sil, parr. de Santiago de Sotordey.

OTERO DE TORBEO. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Ribas del Sil, parr. de Santa María de Torbeo.

OTERO RIAL. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Arnoya, parr. de San Salvador de Arnoya.

OTERO (FRANCISCO ANTONIO). *Biog.* Militar colombiano, n. y m. en Santander (1835-1905). Se dedicó en su juventud á la orfebrería; en 1860 ingresó en el ejército con el grado de teniente, y se halló en los combates del Derrumbado, Manizales, Segovia, Subachoque, Usaquén, toma de Bogotá, puente de Boyacá, y en varios encuentros con las guerrillas de Guasca. En Subachoque fué herido y prisionero: en 1863 formaba parte de la fuerza que en Medellín mantenía el gobernador Bravo; combatió como capitán en Yarumal, donde, vencido el Gobierno, fué Otero hecho prisionero y poco después expatriado. En 1865, á la cabeza de la guardia del cuartel de Panamá, sostuvo por un día el ataque de los rebeldes que derrocaron al Gobierno. Vuelto al Cauca, fué algunos años director general del presidio, y al estallar la guerra de 1876, ya teniente coronel, peleó en los Chancos, á la cabeza del batallón Popayán y en los demás combates que se sucedieron hasta la toma de Manizales, en Abril de 1877. En aquella guerra fué también jefe del estado mayor; en 1879, como jefe de una división, y ya con el grado de coronel, fué al Sur para hacer cumplir el decreto sobre devolución de propiedades confiscadas en la guerra anterior; en 1885 fué primer ayudante general del estado mayor, comandante general del Sur y jefe del estado mayor, ascendido á general meses antes. En 1887, año en que se retiró á la vida privada, obtuvo los nombramientos de comandante general de la segunda división y comandante

general de la jefatura militar. Fué, además, guardaparque del Cauca, inspector comandante de policía, y jefe municipal de Barbacoas y Santander.

OTERO (MARIANO). *Biog.* Político mejicano, n. en Guadalajara (1817-1850). Hizo sus estudios con tanto aprovechamiento, que á los diez y ocho años obtuvo el título de abogado, comenzando á ejercer su carrera en seguida y obteniendo bien pronto justo renombre. Después intervino en la vida política y publicó interesantes artículos, tomando también parte como orador en algunos actos públicos. En 1842 fué elegido diputado y poco después ingresó en la redacción del *Siglo XIX*, órgano del partido liberal, en el que publicó muchos artículos sobre diversas materias. Distinguióse también como orador parlamentario, y acusado de conspirar fué encarcelado junto con otros prohombres. En 1847 rehusó por dos veces la cartera de Relaciones exteriores, y cuando la guerra contra la América del Norte fué uno de los cuatro que votaron contra el tratado de paz de Guadalupe. En 1848 el presidente Herrera consiguió que aceptase la cartera de Relaciones exteriores, que desempeñó con celo y acierto, y en Agosto de 1849, como presidente de la Comisión de puntos Constitucionales, pronunció en el Senado un discurso en apoyo del art. 8.º del proyecto de ley sobre nombramiento de ministros de la Suprema Corte, que fué votado como él pedía. Una prematura muerte vino á interrumpir una carrera tan brillantemente iniciada.

OTERO (RAFAEL). *Biog.* Militar y escritor español del último tercio del siglo XIX. Se retiró del servicio militar con el empleo de coronel y escribió las siguientes obras: *Descripción del plano de la batalla de Tetuán* (Madrid, 1860), *Cuadro histórico-geográfico de la península Ibérica* (Madrid, 1862), obra declarada de utilidad para la enseñanza, y *España militar: proyecto de su reorganización defensiva* (Madrid, 1886). Algún biógrafo lo ha confundido con el poeta y dramaturgo cubano de igual nombre y apellido.

OTERO (RAFAEL). *Biog.* Escritor festivo y poeta cubano, n. en la Habana en 1827 y m. en Matanzas en 1876. A los catorce años comenzó á escribir colaborando en la *Prensa*, donde publicó una serie de folletines con el título de *Observatorio Habanero*. Sus versos jocosos le dieron más popularidad que sus producciones teatrales: entre los primeros descuella *El tío Miguel en la Habana*. De las segundas citaremos: *Mi hijo el francés*, que escribió cuando sólo contaba quince años; *Un novio para la isleña*, *Un bobo del día*, *El muerto lo manda*, *Quien tiene tienda, que atienda*; *Un novio del día*, *El Colurgo*, y *Del agua mansa me libre Dios* (1868). Fundó y redactó con Estrada. *El Iris*, y *Flores de las Antillas*; con Socono de León, *La Danza* (1854); con Armes y Céspedes, *El Duende*; dirigió *El Yumurti*, y colaboró en *Cuba Literaria*. *La Idea*, *La Aurora*, y *La Aurora del Yumurti* (1857). En 1866 publicó su cuento *La perla de la Diarí*, y en el mismo año se imprimieron en la Habana sus *Cantos sociales*. Entre sus poesías que merecen mención citaremos: *Poco importa*, *Cosas de las máscaras*, *Los matanceiros*,  *Parece mal, parece bien*; *Las bombillas de jabón*, y la fábula *El majá y la jutía*.

OTERO DE LA TORRE (FRANCISCO). *Biog.* Escritor español contemporáneo, autor de la novela *María del Pilar* (Ledesma, 1910).

OTERO ENRIQUEZ (SANTIAGO). *Biog.* Escritor español contemporáneo, especialista en cuestiones de

heráldica y de genealogía hispánicas, acerca de las cuales ha publicado interesantes estudios en la *Revista de Historia y Genealogía Española*, entre los que mencionaremos: *Ascendencia del capitán general conde-duque de Montemar*; *El capitán general Esclava*, *La casa de Lignés*, *Casas españolas de origen italiano*, *Los Lasquetty*, *El escudo de Lardizábal*, *Familias españolas de origen flamenco*, *Los Van-Hulen* (1912), *Casas valencianas*. *Arbol genealógico de los Ramón de Sentis (barones de Tamarit)*; *Los Castillo, de Málaga, marqueses de Villadarias* (1913); *Generales de antaño*. *Don Francisco Antonio de Aguirre, marqués de Gastañaga*; *La nobleza en el ejército* (1914), *Noticias genealógicas de la familia Velázquez Gartzelvi*, y *La sucesión en los títulos y grandezas* (1915).

OTERO HERRERA (ANTONIO). *Biog.* Literato y profesor colombiano, n. en Bucaramanga en 1876. Hizo sus estudios en el Colegio mayor de Nuestra Señora del Rosario hasta doctorarse en filosofía y letras, ha sido director de *Los Apuntes* y ha colaborado en varias revistas, habiendo publicado, además: *Lecciones de retórica y literatura*, obra adoptada oficialmente para el uso de las Escuelas Normales (Bogotá, 1913), y *Nuevo lector colombiano*, esta última en colaboración (Bogotá, 1913).

OTERO y ARBONA (JOSE). *Biog.* Publicista español, n. en Palma de Mallorca en 1847. Estudió en el Instituto de segunda enseñanza de su ciudad natal y en las Escuelas superiores de Comercio de Madrid y Alicante. Ha ejercido el profesorado en Madrid, Palma y Cádiz, y en la actualidad es contador de la Diputación provincial de Toledo. Ha publicado las siguientes obras: *Los contadores de fondos* (Madrid, 1897), *Elementos de contabilidad* (Madrid, 1899), *La carrera del comercio* (Toledo, 1901), y *Manual de Contabilidad general y aplicada á las provincias y municipios* (Toledo, 1905-06).

OTERO y DURÁN (JOSÉ JOAQUÍN). *Biog.* Escritor colombiano, n. en Nemocón en 1865. Hizo sus estudios en el Colegio de San Joaquín y en el Seminario conciliar de Bogotá, dedicándose luego á la enseñanza. Fundó en 1889 un periódico titulado *La Iniciativa*, y ha publicado: *Nociones de pedagogía cristiana*, y *Guía para la enseñanza de la Doctrina Cristiana*.

OTERO y FIGUEROA (NICOLÁS). *Biog.* Marino español, n. en Santiago de Galicia en el último tercio del siglo XVIII y m. en 1811. Sentó plaza de Guardiamarina en 1789: ascendió á alférez de fragata en 1791, á alférez de navío en 1794, á teniente de fragata en 1802, á teniente de navío en 1808, y á capitán de fragata en 1811; poco después de concluidos los estudios embarcó en el *San Joaquín* de la escuadra de Juan de Lángara, con la que penetró en el Mediterráneo con motivo de la guerra con la República francesa, y en combinación con la del almirante Hood, tomaron posesión del puerto, arsenal y fortalezas de Tolón, en cuya defensa se encontró concurriendo á repetidos hechos de armas. Con la escuadra del general Córdova practicó la campaña de las Terceras, y se encontró en el combate naval que el 14 de Febrero, sobre el cabo San Vicente, sostuvo nuestra Armada contra la inglesa del almirante Jerwis, después del cual entró en Cádiz, y transbordado á la fragata *Pomona*, salió para el Mediterráneo, yendo á desempeñar comisiones á Barcelona y Mallorca, en donde se le confirió el mando de algunas embarcaciones hasta 1802 en que hecha la paz regresó á Cartagena. Se le dió luego el



mando del falucho *Saeta*, en cuyo servicio continuó su mérito hasta Marzo de 1804 que se le destinó con su buque á la división de Valencia, y en Mayo batió y apresó un falucho inglés contrabandista. Entregó el mando del falucho y en Mayo de 1805 embarcó en el navío *Reina Luisa*, de la insignia y escuadra de José J. Salcedo; transbordó poco después al nombrado *San Carlos* de la misma escuadra, con la que practicó cuatro salidas en persecución de los buques de guerra ingleses que bloqueaban las costas y protección del comercio de cabotaje. En Enero de 1806 volvió al navío *Reina Luisa*, y en Mayo de 1807 pasó á mandar la goleta *Ave Fénix*, con la cual dió la vela escoltando una embarcación cargada de petrechos para Denia. Hizo más tarde diversos viajes á Puerto Rico, Habana, Veracruz y Cartagena de Indias. En el que efectuó ya entrado el año 1811, sostuvo el *Ave Fénix* un reñido combate con un corsario francés; herido de tres balas de fusil en el primer abordaje, al sucederse el segundo fué atacado en la cubierta del buque por cuatro franceses; intimándole que se rindiera, contestó sin dejar de pelear: «No me rindo», y expiró noblemente después de recibir dos sablazos en la cabeza. El Gobierno señaló á la viuda del heroico marino la pensión correspondiente á un capitán de navío y se formó el juicio correspondiente para otorgarle la cruz de San Fernando.

**OTERO y PIMENTEL (LUIS).** *Biog.* Teniente coronel español, de la segunda mitad del siglo XIX, oficial primero que fué del Archivo de la Capitanía general de la isla de Cuba y autor de las obras *Memoria sobre los voluntarios de la isla de Cuba* (1876), *Estudios sobre la legislación de los Montepios civiles y militares* (1884), *Semblanzas caballerescas ó las nuevas aventuras de don Quijote de la Mancha* (Havana, 1886), y *Reflejos de la vida militar* (1894).

**OTERO y VALENTÍN (J.).** *Biog.* Escritor jurista contemporáneo, autor de *La persona social* (1895), *Derecho de obligaciones, según el libro IV del Código civil español* (1893); *Las elecciones por gremios y el sistema vigente* (1899), *Manual de las juntas locales de prisiones* (1906), etc.

**OTERÓ.** *Geog.* Isla de la costa occidental de Noruega, prov. de Bergen, dist. de Nordre-Bergenhuus. Tiene 84 km.<sup>2</sup> de super. y 870 h.

**OTERÓ.** *Geog.* Isla de la costa occidental de Noruega, prov. y á 140 kms. al N. de Trondhjem, distrito de Nordre-Trondhjem. Tiene una super. de 131 kms.<sup>2</sup> y una población de 1.000 h.

**OTEROS.** *Geog.* Río de Méjico, en el Est. de Chihuahua. Lleva también los nombres de Chínipas, de Oroguérahic y de Guévachic. || Rancho en el Estado de Guanajuato, mun. de Salamanca; 85 h.

**OTEROS DE BOEDO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Palencia, mun. de Collazos de Boedo.

**O TER QUATERQUE BEATUS!** loc. lat. ; *Oh, hombre tres y cuatro veces feliz.* Palabras usadas por Virgilio, con las cuales se indica el colmo de la dicha ó de la fortuna de que goza una persona.

**OTERUELO.** m. dim. de OTERO.

**OTERUELO.** *Geog.* Lug. de la prov. de León, municipio de Santiago Millas.

**OTERUELO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Logroño, mun. de Ocoñ.

**OTERUELO DE DON ANDRÉS.** *Geog.* Casas de labor de la prov. de Salamanca, mun. de San Muñoz.

**OTERUELO DE LA VEGA.** *Geog.* Ald. de la prov. de León, mun. de Soto de la Vega.

**OTERUELO DEL VALLE.** *Geog.* Mun. de la prov. de Madrid, que consta de 125 e. y albergues y 216 h. Se compone del lug. de su nombre y de sólo 1 e. y albergue aislado. Corresponde al p. j. de Torrelaguna, dióc. de Madrid y está sit. en la vertiente meridional del Guadarrama, en terreno montañoso, regado por el río Lozoya; produce cereales y hortalizas; carbón vegetal; cría de ganado.

**OTERUELO DE VALDONCINA.** *Geog.* Lug. de la provincia de León, mun. de Armunia.

**OTERUELOS.** *Geog.* Mun. de la prov. de Soria, que consta de 158 e. y albergues y 309 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Oteruelos, lugar de . . . . .	—	87	190
Vilviestre de los Nabos, id. á . . . . .	6	34	119
Grupos inferiores y e. disminuidos . . . . .	—	37	—

Corresponde al p. j. de Soria, dióc. de Osma. El censo de 1910 le asigna 333 h. Está sit. en la margen der. del río Ebro, cerca de su confl. con el Duero, en terreno desigual, y produce cereales, hortalizas y legumbres.

**OTERYZA.** *Geog.* Pobl. de Filipinas, isla de Mindanao, prov. de Surigao; unos 2,000 h.

**OTFORD.** *Geog.* Pobl. y mun. de Inglaterra, condado de Kent, á 5 kms. al N. de Sevenoaks, junto al Derwent, tributario der. del Támesis; 1,400 habitantes. Est. del f. c. de Tunbridge á Bromley.

**OTFRIDO DE GUASTANA.** *Biog.* Religioso francés del siglo XI, n. en los alrededores de Tournai. Después de haber estudiado las letras en las mejores escuelas, resolvió renunciar al mundo y llevar una vida penitente, y para aprender los usos monásticos de entonces, recorrió las más célebres abadías de su país, retirándose á observar lo que había visto á la soledad de Guastana ó Waten, en el obispado de Terouanne. Habiendo ido á buscar después muchos discípulos, se vió precisado á levantar un monasterio, que gobernó durante siete años, hasta que Huberto su obispo le obligó á abdicar. Murió nueve años después en 1089. OTFRIDO DE GUASTANA no escribió cosa nueva, pero dedicábase durante el tiempo que le dejaban libres sus deberes religiosos, á corregir, puntuar y anotar los libros de los antiguos. Escribió su vida un discípulo suyo llamado Eberardo.

**OTFRIDO DE WISSEMBURG.** *Biog.* Escritor y monje alemán de la Edad Media, autor del libro titulado *Evangelienharmonie*, uno de los más notables documentos de la literatura alemana, en el período de 750 á 1180. Era natural de Wissemburgo; destinado al sacerdocio ya desde sus mocedades, pasó sus primeros años en la escuela del convento de benedictinos de la mentada población, uno de los más antiguos y ricos conventos de Alsacia. Fué en este mismo convento donde abrazó la religión de la orden. Una permanencia de diez años en Fulda, donde tuvo por maestro á Rabano Mauro, de quien aprendió á amar y hacer uso práctico de la lengua patria, fué de influencia decisiva para el desarrollo íntimo de OTFRIDO DE WISSEMBURG. De su preceptor, confesaba él mismo, más tarde, lleno de agradecimiento que «mi poco valer fué educado un poco por Rabano». De Fulda volvió al monasterio de benedictinos de Wissemburgo, donde le hicieron prefecto de la Escuela monástica. En 851 aparece firmando

como notario. Entonces empezó su *Liber Evangeliorum theotice conscriptus*, que compuso á instancias de algunos de sus hermanos y de una «respetabilísima mujer, Judith», bajo cuyo nombre los eruditos sospechan que se trata de la viuda de Ludovico Pio, dedicándolo á Luis el Germánico y al obispo de Constanza, Salomón, en dos cartas que les dirigió en dialecto francóniano. Este poema, en cinco libros, cuenta, en verso rimado germánico, la historia de Cristo desde su nacimiento hasta la Ascensión y el Juicio final. Es de gran importancia para la lengua alemana, por ser OTFRIDO DE WISSEBURG el primer poeta de nombre conocido que ha escrito en este idioma. Emprendiólo con el fin de desterrar ó hacer la contra á lo menos á la poesía profana y para que los que no sabían latín pudiesen conocer los hechos y palabras de Nuestro Señor. Contiene el poema 15,000 versos divididos en cinco libros, que simbolizan los cinco sentidos purificados por su lectura. De vez en cuando se encuentran en sus páginas estas palabras: *moraliter, spiritaliter, mystice*, que indican el sentido en que se ha de tomar lo que se narra. Aunque OTFRIDO DE WISSEBURG tiene ordinariamente en vista la Vulgata, se aprovecha también de Rabano Mauro, de Beda y de Alcuino; es más teólogo que poeta, si bien no se le puede negar grandes dotes narrativas y descriptivas. En determinados pasajes, sobre todo, se nos manifiesta como un verdadero poeta, dejando amplio vuelo á su sentimiento que desborda de acentos líricos. Así, por ejemplo, cuando trata el amor maternal comparándolo con el amor divino y, particularmente, cuando describe su amor á la patria (*heim, heimingi*), su añoranza experimentada en tierra extraña. En el primer capítulo de su libro da las razones que le mueven á escribir en alemán. Alaba á los francos y los compara con los griegos y los romanos:

Sie sint so sama chüani	Ellos son igualmente atrevidos
«élb so thio Románi	como los romanos;
«i wáfano snélle	prontos á tomar las armas
«so sint thie thégana alle.	son todos ellos guerreros.

La obra no tiene gran valor poético, y por de pronto no puede compararse á su análogo *Heliand*. El tono general de la obra es el didáctico, presidiendo éste aun en las observaciones misticomorales de que rehusa, revestidas de cierta sequedad austera, propia de la época. La importancia históricoliteraria de la obra consiste en haber su autor empleado la rima como terminación del verso, á imitación de los himnógrafos cristianos. Es notable, además, que OTFRIDO DE WISSEBURG no sólo empleó toda clase de galanuras de lenguaje, sino que las dedicatorias en verso con que acompañó su obra al enviarla al rey Luis, á Salomón de Constanza y á Liutberto, están hechas en agudos acrósticos con las letras iniciales y terminales de los versos. De la obra de OTFRIDO DE WISSEBURG existen dos preciosos manuscritos, uno en Heidelberg y otro en Viena (el segundo probablemente debido á la propia mano de OTFRIDO DE WISSEBURG), y otro, de menos valor, en Munich; hay, además, en Bonn, Wolfenbüttel y Berlín fragmentos de un cuarto manuscrito. El primero que imprimió el poema fué Matías Flacio (Basilea, 1571); posteriormente lo editaron: Kelle (Ratisbona, 1856-69), Piper (Friburgo, 1884), y Erdmann (Halle, 1883).

**Bibliogr.** Además de las introducciones de las ediciones citadas. V. Lachmann, en la *Encyclopædia* de Ersch y Gruber; Wackernagel, en *Kleine Schrift-*

*ten* (t. II. Leipzig, 1875); Behringer, *Krist und Heliand* (Würzburg, 1870); Kertsch, *Otfried der Weissenburger Mönch* (Wissenburgo, 1874); Schütze, *Beiträge zur Poetik Otfrieds* (Kiel, 1887); Pfeiffer, *Otfried, der Dichter der Evangelienharmonie im Gewande seiner Zeit* (Leipzig, 1905); Plumhoff, *Beiträge zu den Quellen Otfrieds* (Kiel, 1898); Schönbach, *Otfried Studien*, en *Zeitschrift für deutsches Altertum*; W. Schnatmeyer, *Otfrieds und seines Evangelienbuches persönliche Eigenart* (Greifswald, 1909); R. Löffler, *Das passio bei Otfried* (Tubinga, 1905); O. Priese, *Wortschatz des Otfried, ein deutsch-althochdeutsches Wörterbuch* (Halle, 1907); O. Büge, *Die betenerungsformeln in Otfrieds Evangelienbuch* (Greifswald, 1908).

**OTGARIO.** *Biog.* Arzobispo de Maguncia desde 825 hasta 847. Profesó la vida monástica en el monasterio de Wissenburgo. Como obispo congregó un Concilio en que desató al hereje Godescalco de sus votos monásticos, mandó á un arcediano suyo, llamado Benito, que añadiese tres libros á las capitulares de los reyes de Francia, coleccionados por el abad Ausgisio, é intervino activamente en las luchas del rey Lotario con el emperador Ludovico, favoreciendo primero á Lotario y después al emperador, á quien asistió en la hora de la muerte.

**Bibliogr.** Wattenbach, *Deutsch. Geschl.* (I, 182, 1873).

**OTGER CATALÓN.** *Biog.* Personaje legendario, descendiente de los duques de Baviera, del que se ha dicho que contrajo grandes méritos luchando contra los piratas en Italia y en Francia, en recompensa de los cuales le confirió Carlos Martel el cargo de virrey ó adelantado de Aquitania, cuando esta provincia pasó á su obediencia. Según el relato de Pujades, OTGER CATALÓN, levantando gentes de aquella provincia, salió del castillo de Catalo, por lo que le llamaron *Catalón* y *Catalán*, y á sus soldados *catalanos* ó *catalanes*, y acompañado de nueve esclarecidos barones intentó pasar los Pirineos, ayudando á los montañeses de Cataluña en sus luchas por la libertad de su patria. Divididas las fuerzas que acudíallaba en tres ejércitos, que juntos formaban 25,000 hombres, penetraron por diversos puntos hasta el valle de Anen, treparon por los montes que desde Pallars se extienden hacia Cerdeña y pasaron el Rosellón y Ampurias, construyendo fuertes castillos circuidos de murallas cortadas en las propias peñas, donde dejaron á sus mujeres, hijos y gente inútil para la guerra, y extendiendo su poderío por la hilerá de montañas hasta el Capsir, permanecieron en aquel fragoso país durante diez años, sin salir de los montes para bajar á los llanos de Cataluña, por falta de socorros; mas por fin pusieron cerco á Ampurias (que hubieron de levantar, volviéndose á los montes), durante el cual enfermó OTGER CATALÓN por los grandes fríos de aquel invierno, y murió, confiriendo el mando á Dápfier de Moncada. Dieron sepultura al caudillo en el monasterio de San Andrés de Exalada, situado en el Conflent, y permanecieron otros seis años en los montes, hasta que Dápfier se resolvió á bajar al campo de Urgel, donde libró una sangrienta batalla contra tres reyes moros. Pepino dió entonces otro gobernador á los cristianos «que estaban en las alturas y secretos bosques de los Pirineos» y Dápfier murió en Narbona cuando Carlomagno la tuvo cercada, siendo su sucesor «un valeroso caballero llamado Seniofre, cepa de la que descendieron los invictos guerreros y esclarecidos



condes de Barcelona, que logró restituir la fe cristiana y el culto divino por todos aquellos pueblos que son de las tierras de Cerdeña y Urgel, por las riberas del río Segre hasta Oliana y Castellbó, cuyos habitantes pidieron favor y ayuda á Carlomagno, luego que fué señor de Aquitania. Tal es el resumen substancial del trabajo de Pujades, debiendo advertirse que el primitivo relato de Tomich se limita á manifestar que, después de la pérdida de España, el príncipe OTGER CATALÓN, de quien tomó nombre Cataluña, con los nueve varones hizo irrupción en el país y sitió á Ampurias, donde murió, y regresando aquéllos á los Pirineos, permanecieron allí hasta los tiempos de Carlomagno. Ni en las fuentes históricas musulmanas, ni en las cristianas, observa Bofarull, figura testimonio alguno contemporáneo, ni siquiera próximo, del fabuloso suceso inventado por Tomich. No se ha podido averiguar cuál fuese el castillo de Catalo, de cuyo nombre no ha existido jamás ninguno en el Languedoc. Los nueve barones aparecen en la leyenda con nombres y apellidos á la moderna, á pesar de que en aquella época eran generales los nombres godos ó germánicos, á los que no se parecen mucho los de aquellos héroes. Se les atribuye escudos de armas con cuarteles, mores y divisas, y está probado y admitido que esta costumbre empezó con las Cruzadas. Entre los barones se cita á un Moncada, de quien se dice que fué senescal, cuando los que llevaron ese apellido no fueron senescales hasta cuatro siglos después. Otro de los barones, Guillén de Cervera, se pretende que pertenece á la casa de los duques de Saboya, cuando éstos no existían. Por todo ello, concluye Bofarull, se demuestra que la venida de OTGER CATALÓN y de los nueve barones á Cataluña es una fábula sin fundamento, inventada quizá para halagar la vanidad de algún noble.

**Bibliogr.** Tomich, *Histories e conquestes d'Aragó e de Catalunya*; Pujades, *Crónica de Catalunya*; Bofarull, *Historia de Catalunya*; Sempere y Miquel, *Origen y fons de la nacionalitat catalana*; Monsalvatje, *Noticias históricas* (t. VIII, Olot, 1896).

OTGER «EL DANÉS», llamado también *Aucaína*. *Biog.* Guerrero y monje, n. en Austrasia, vivió á fines del siglo VIII y fué al principio un gran guerrero, muy alabado en los antiguos romances franceses. Su hermana, Auda, estaba casada con Rolando. Disgustado con Carlomagno, pasó á Pavia, corte de los lombardos. Cuando el emperador destruyó el poder lombardo, OTGER fué cogido en Verona, pero se le trató con benignidad. No quiso volver á gozar del brillo de la corte y se hizo monje de San Faron de Meaux. Cuentan las leyendas monásticas que visitó muchos monasterios, llevando un bastón del que colgaban muchas campanillas, y como le dejase caer en la iglesia de San Faron, observó que ningún monje se había vuelto á ver lo que era, lo cual le impresionó tanto, que resolvió tomar allí el hábito. Este OTGER es el héroe de una epopeya, escrita en francés antiguo hacia fines del siglo XII por Rainberto de Paris (ed. de Barrois, París, 1842). En 771 había acompañado á la viuda y á los hijos de Carlomagno á la corte de Lombardia. En esta misma alhanda hubo otro santo monje, clísta de Carmentia, que lo abandonó todo á instancias de una hermana suya llamada Gibelina. Se le llama de San Faron para distinguirle del anterior. Mabillon reproduce el curioso epitafio en dísticos que se puso sobre su sepulcro.

**Bibliogr.** Voretzsch, *Ueber die Sage von Ogier dem Daven* (Halle, 1891); *Annales O. S. B.* (Luca, 1759).

**OTHAIN.** *Geog.* Río de Francia, en los dep. del Mosa y del Meurthe y Mosela, afl. izq. del Chiers. Tiene sus fuentes en la divisoria de las cuencas del Mosa y Mosela, cerca de Landres, al pie de una colina de 329 m., en el Meurthe y Mosela, y pasa en seguida al dep. del Mosa; su dirección general es hacia el NO., describiendo, no obstante, numerosas curvas, pasa ante unas 20 poblaciones y aldeas, y después de 70 kms. de curso, des. cerca de Montmedy.

**OTHE.** *Geog.* Comarca de Francia central, en la antigua prov. de Champaña, comprendida hoy en los dep. de Yonne y Aube. Casi todo este territorio estaba cubierto antes del siglo XII por el bosque de Othe, cuyos restos ocupan aún entre Joigny y Rumilly más de 20.000 hectáreas. Las colinas cuya capa superior está formada de arcilla ferruginosa, están separadas por risueños valles. Las poblaciones y aldeas más importantes son: Aix, Bercenay, Bligny, Bucey, Bussy, Maraye, Nogent, Peroy y Saint-Mards, añadiendo á este apelativo *en-Othe* para recordar su situación. Aix, Rumilly, Estissac y Cerisiers eran las principales localidades de esta región natural que no ha tenido nunca vida administrativa.

**OTHÉE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, provincia y dist. de Lieja, cant. y á 8 kms. O. de Fexhe-lez-Slins; 1,450 h. Los habitantes de Lieja, sublevados contra su obispo, Juan de Baviera, sufrieron en el territorio de este municipio una sangrienta derrota que valió al duque de Borgoña el sobrenombre de Juan Sin Miedo, y al obispo el de Juan Sin Piedad, por la crueldad con que trató á los vencidos. Los vencedores anularon al mismo tiempo privilegios y franquicias de la ciudad de Lieja.

**OTHEGRAVEN** (AUGUSTO VON). *Biog.* Compositor alemán, n. en Colonia en 1864. Estudió en el Conservatorio de su ciudad natal, obtuvo el premio de la Fundación Mozart, y en 1889 fué nombrado profesor de piano, de canto coral y de conjunto escénico del Conservatorio de dicha ciudad. Entre sus obras figuran la ópera fantástica *Die schlafende Prinzessin* (Colonia, 1907), melodías, coros, entre el que destaca el titulado *Der Rhein und Die Reben*, á 8 voces, etc.

**OTHELIO** (MARCO ANTONIO). *Biog.* N. en Udina, y enseñó Derecho en Padua hasta los ochenta años. Sus discípulos le llamaban *padre* por su gran dulzura de carácter. M. en 1628. Dejó escritos: *Concilia de jure dotum, de pactis*; *Comentarios sobre el Derecho civil y canónico*, y otros muchos.

**OTHELO.** *Geog.* Río de los Estados Unidos del Brasil, en el de Espíritu Santo, en los límites del núcleo Aecyoli de Vasconcelos.

**OTHEM.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán de Gotland, á 32 kms. de Visby; 1,100 h.

**OTHIS.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Sena y Marne, dist. de Meaux, cant. de Dammartin-en-Goële, junto á las fuentes del Aunette, tributario del Nonette, á 115 m. s. n. m.; 80 h. (260 con el municipio). Bella iglesia de estilo Renacimiento.

**ÖTHLINGEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Württemberg, circ. del Danubio, dist. de Kirchheim-unter-Teck, á oril. del Lauter, afl. del Neckar; 1,200 h. Fab. de hilados de lina. Viñedos y árboles frutales. Est. en la l. f. Plochingen-Kirchheim.

**OTHLON.** *Biog.* Monje de San Emerano de Ratisbona del siglo XI. Pasó la primera parte de su vida



en esta abadía y en la de Tegerusa. no como monje, sino como huésped. Su ocupación era copiar libros. El mismo nos dió la lista de los que copió, la cual es verdaderamente increíble. Aunque su padre le preparaba una rica herencia, resolvió, por fin, dejar el mundo y profesar en San Emerano. El abad Ricardo le hizo maestro de su escuela monástica. Las materias que enseñaba á sus discípulos era el arte de escribir, los autores profanos y la Biblia. Habiéndose indispuerto con el abad Reginaldo, sucesor de Ricardo, se marchó á Fulda, pero tuvo la dicha de morir en su monasterio años después, hacia el de 1065. Dejó numerosas obras escritas en un estilo claro y elegante. Sus títulos son los siguientes: *De las tentaciones, De la doctrina espiritual, Tratado de las tres cuestiones, Curso espiritual*, escrito contra la negligencia de los príncipes y fausto de los prelados: *Manual de los clérigos y de los legos*; varios poemas sobre los principios de la vida del Salvador, un libro de proverbios sacados ordinariamente de sentencias de Séneca, y cuando no de la Sagrada Escritura: el libro de las Visiones, otro sobre cómo se puede leer en las cosas visibles; un sermón que predicó el día de Pascua en la abadía de Amerbach. Refundió y corrigió las vidas de san Wolfango, de san Nicolás de Mira, de san Altón y san Magno. En uno de los manuscritos de las obras de OTHLON se hallan fragmentos de la tan discutida historia de la traslación de las reliquias de san Dionisio desde París á San Emerano, lo cual ha dado lugar á que esa historia se atribuya á OTHLON; pero hoy están conformes los criticos en asegurar que así esa historia como la bula de León IX. sobre el mismo asunto son invención de un falsario, pues la traslación misma hay que contarla entre las fabulosas leyendas de otros tiempos.

**Bibliogr.** Ceillier, *Hist. ant. ecles.* (XX, 480, 1757); Dümmler, *Ueber der Mönch Otloh von St. Emmeran, in Sitzungsab. Akad. Wissensch.* (1071-1102, Berlin, 1895); *Patrol. lat.*, LXXXIX, 623; CXLVI, 9; Wattenbach, *Deutsch. Geschl.* (II, 49, 378, 1874).

**OTHMARO** (BEATO). *Hagiogr.* V. OTMARO (BEATO).

**OTHMARSINGEN.** *Geog.* Pobl. de Suiza, cant. de Argovia, dist. de Lenzburg, á 396 m. de a., junto al Bünz, tributario del Aar; 1,200 h. Cultivo de tabaco. Manufacturas de algodón. Fab. de sombreros de paja.

**OTHMAYR** (GASPAR). *Biog.* Compositor alemán, n. en Amberg y m. en Nuremberg (1515-1553). En 1545 fué nombrado *Magister artium* en su ciudad natal y casi al mismo tiempo rector de la escuela del convento de Heilbronn. En 1547 obtuvo el nombramiento de chantre de la iglesia de San Gumberto, en Unsbach, y en 1548 prior de dicha ciudad. Entre sus composiciones, muchas de ellas de verdadero mérito, se han conservado un libro de *Tricinia*, uno de *Bicinia*, una *Ode auf den Tod Luthers* y varios *Lieder* reproducidos en la colección de G. Förster.

**OTHIEL.** *Biog. bib.* V. OTONIEL.

**OTHO** (VALENTÍN). *Biog.* Matemático alemán, n. probablemente en Magdeburgo hacia el año 1550 y m. en Heidelberg en 1600. En 1575 fué admitido por Rheticus como colaborador suyo, y muerto el célebre astrónomo, heredó sus papeles, especialmente el manuscrito, sin acabar, de su trigonometría, que él terminó. Después de haber intentado en vano

interesar al emperador Rodolfo II para que le ayudase á publicar dicha obra, fué nombrado profesor de matemáticas en Wittenberg, pero comprometido con Pencer como calvinista, hubo de refugiarse en la corte del elector palatino Federico IV, gracias al cual pudo por fin editar el *Opus palatinum de triangulis*. a *Georg. Joach. Rhetico coeptum*, a *L. Valentino Othone consumatum* (1596). A su muerte fueron encontrados entre sus papeles el manuscrito original de las *Revoluciones* de Copérnico y la gran Tabla que fué completada y publicada por Pitiscus en 1613 con el título de *Thesaurus mathematicus*.

**OTHOMANO, NA.** adj. OTOMANO. Úsase t. c. s.

**OTHOMITES.** m. pl. *Etnogr.* V. OTOMÍES.

**OTHON** (JOSÉ). *Biog.* Pintor español de mediados del siglo xix, n. en Madrid. Fué discípulo de Fernando Brambilla, se dedicó preferentemente al género histórico, y en las Exposiciones de Madrid (1862) y de Bayona (1864), presentó los cuadros *San Ricardo, rey de Inglaterra, bajando del trono para retirarse á un claustro*; *El perro Pintado*, y *Un mendigo*.

**OTHRICH.** *Biog.* Se ignora la fecha de su nacimiento, pudiéndose afirmar de los datos hoy conocidos, que murió en el año 981. Fué director de la Escuela que para la formación de los futuros sacerdotes fundó el primer arzobispo Adalberto de Magdeburgo, y profesor de los obispos Adalberto de Praga y Wigberto de Merseburgo. Atraído por su fama, el emperador Otón II llamó á OTHRICH á su corte, en donde le concedió los cargos más honoríficos, siendo famosa la controversia que sostuvo en Ravena con el célebre Gerberto (980) sobre los derechos del papado y del Imperio sobre el dominio mundial.

**OTHRYS.** *Geog.* Cordillera de Grecia, ramificación oriental de la de Pindo. Se destaca de esta última en el monte Velukhi ó Tymphrastos (2,319 m. de a.) y siguiendo casi exactamente el 39° paralelo N., corre derecho al E. hasta el monte Hierakovano, donde se ramifica en tres cañones principales; el uno corre al N. con el nombre de Ziragotika y describiendo una curva forma el anfiteatro occidental del golfo de Volo; otro corre al NE. y termina en el monte Kholomo, á la entrada del mismo golfo, y el tercero describe una curva al ESE. y termina en el eje mismo de la cordillera por la península del cabo Stavro, separando el N. de Eubea de la entrada del golfo de Volo. Las principales cumbres del OTHRYS, partiendo de Velukhi, son el monte Hagios Elias ó San Elias (1,285 m.), el Morkluka (892 m.), el Andinitza (1,146 m.) y un segundo monte Hagios Elias, que es el punto culminante de la cordillera (1,694 m.). Próximos á éste se elevan el Hierakovano ó Gerahovani (1,126 m.) y un tercer Hagios Elias, después del cual la cordillera desciende hasta el monte Thaguni (642 m.), cuyo espón oriental forma el cabo Stavro. El monte Klomo, que guarda la entrada del golfo de Volo, no tiene más que 899 m. de a. La cordillera del OTHRYS que formó antiguamente la frontera turcogriega y que desde 1878 es enteramente griega, separa la Tesalia (prov. de Larissa) de la prov. de Phthiotida-y-Focida. Sus aguas pertenecen al N. á la cuenca del río Salamvrya y al S. á la del Hellada, ó van directamente al golfo de Lamia, cuyas olas bañan los contrafuertes meridionales de la parte oriental de la cordillera.

**OTIASSY.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Tambov, dist. de Morschansk, junto al Otiass, afl. del Tzna; 1,500 h.

**OTIATRÍA.** (Etim.—Del gr. *otís*, *otós*, oído, y *iatría*, medicina.) *f. Clin.* Parte de la Medicina que trata de las enfermedades del oído.

*Deriv.* **Otiátrico**, *ca.*

**OTIBA.** *f. Bot.* V. OTOBA.

**OTIBA (CERA DE).** *Quím.* V. OTODA (CERA ó MANTECA DE).

**ÓTICO, CA.** (Etim.—Del gr. *otikós*, auricular.) *adj.* Perteneciente ó relativo á la oreja. || *Med.* Dícese de los medicamentos que se emplean contra las enfermedades del oído. U. t. c. s. m.

*Ganglio ótico.* Ganglio situado debajo del agujero oval del esfenoides, el cual recibe también el nombre de *ganglio de Arnold*.

**OTICOS (HUESOS).** *Zool.* Huesos de la cápsula auditiva del cráneo de los vertebrados, llegando á cuatro ó cinco en peces, anfibios y reptiles, distinguibles como *epiótico*, *pteroítico*, *proótico*, *esfenótico* y *epistótico*, mientras que en los mamíferos constituyen un solo hueso, el *petroso*. Son huesos primarios.

**OTIDEA.** *f. Bot.* Género de hongos pezizáceos, con esporas elipsoidales, obtusas, más rara vez agudas, receptáculo fructífero lampiño, irregular, mediado, en forma de oreja, etc., algo estrechado por abajo, aislado ó en grupos, liso por fuera. Tecas con ocho esporas, éstas lisas, incoloras, con una ó varias gotas de aceite, paraísos ganchudos por arriba, incoloros, ó algo mazudos y coloridos. Crecen en el suelo y son grandes, por lo común parduscos.

En la sección *euotidea* con paraísos ganchudos é incoloros, de la decena de especies son de citar *O. onotica* (oreja de asno) y *O. leporina* (oreja de liebre), de Europa y América del Norte; la primera más rojiza, con la base lisa y las esporas menores, la segunda más pardusca, con base corta, blancotomentosa y esporas más largas y anchas.

**OTIDIDAS.** *f. pl. Ornít.* Familia de aves zancudas sin dedo posterior, alas por lo común agudas, pico parecido al de las gallinas, convexo, duro en toda su longitud, pescuezo más corto que el tarso, remeras secundarias y sus cobijas no alargadas, tarsos fuertes de lo menos 6 cm., alas de más de 24, una del dedo interno no mayor que la del medio. Especies de bastante tamaño, con la tercera remera la más larga, cola mediana, por lo común con 20 timoneras, dedos cortos y anchos, el medio y el interno más unidos que el medio y el externo. Son hurafas, de vuelo tardío, que viven en el antiguo continente en llanuras secas y despejadas, de paso ó de estancia, reunidas en bandadas, alimentándose de partes verdes, granos, insectos y gusanos y anidando en el suelo. Géneros *Otis* y *Houbara* ó *Eupodotis*.

**OTIDOCEFALINOS.** *m. pl. Entom.* (*Otidoccephalini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los curculiónidos, caracterizada por lo siguiente: cuerpo alargado, en general poco pubescente; cabeza brevemente obcónica; pico mediano, bastante robusto, con las escrobas que comienzan cerca de la comisura de la boca, lineales y que llegan hasta la base; ojos redondeados; mandíbulas robustas, en tenaza; maxilas muy cortas; antenas medianas, con el funículo de siete artejos; protórax imperfectamente contiguo á los élitros, alargado, cilíndrico, en cono invertido, sin lóbulos oculares, truncado muy oblicuamente por delante; prosternón anchamente escotado; metasternón alargado; los dos primeros segmentos

abdominales libres; patas alargadas; élitros que recubren el pigidio. Está representada por un género, *Otidoccephalus* Chev.

**OTIDOCÉFALO.** (Etim.—Del gr. *otís*, avutarda, y *kephalé*, cabeza.) *m. Entom.* (*Otidoccephalus*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los otidocéfalinos. Se distinguen por el cuerpo oblongo, convexo, recubierto de pelos separados; cabeza engrosada en el vértex; ojos bastante grandes, ligeramente salientes, rara vez contiguos por encima; pico más ó menos robusto redondeado en sus ángulos, de bordes paralelos, frecuentemente vertical, con las escrobas oblicuas; antenas medianas, con el escapo algo arqueado, claviforme en su extremo, y que llega hasta los ojos; escudete pequeño; segundo segmento del abdomen más corto que el tercero y cuarto reunidos; patas bastante largas; fémures ligeramente engrosados, dentados por debajo; élitros alargados, convexos, gradualmente ensanchados por detrás, algo más anchos que el protórax y ligeramente escotados en la base. Se cuentan numerosas especies, que habitan desde los Estados Unidos al Brasil inclusive, por ejemplo, *O. americana* Chev., *O. myrmecodes* Sag., etc.

**OTIDODERO.** *m. Zool.* Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los coleópteros, familia de los curculiónidos. La única especie perteneciente á este género, el *Otidoderes inquinatus* de los Andes chilenos, se caracteriza por tener el rostro casi dos veces tan largo como la cabeza, bastante robusto, ligeramente arqueado, gradualmente ensanchado en su extremo y con las escrobas bastante profundas, rectilíneas y que casi llegan hasta los ojos; antenas como en los *Scotoborus*; protórax transversal, fuertemente dilatado y anguloso en los lados, poco convexos, truncado en su base, con los lóbulos oculares bastante salientes y redondeados; escudete pequeño, triangular; élitros poco convexos en los dos tercios anteriores, oblongoovales, deliscentes y obtusamente espinosos en su extremo, rectilíneos en la base; tibias brevemente espinosas en su extremo; cuerpo densamente escamoso.

**OTIESERO.** *Geog.* V. TIKENAU.

**OTIGHEIM.** *Geog.* Pobl. de Alemania, gran ducado de Baden, dist. de Rastatt, junto al Eder, tributario del Rhin; 2,050 h.

**OTILIA.** *Astron.* Asteroide núm. 401 del Catálogo. Sus elementos, según Berberich, para la época y osculación del 24 de Diciembre de 1905, equinoccio medio de 1910, son:  $M = 220^{\circ} 5' 45'' 6$ ;  $\omega = 197^{\circ} 2' 51'' 2$ ;  $\Omega = 38^{\circ} 59' 4'' 6$ ;  $i = 6^{\circ} 5' 47'' 1$ ;  $\epsilon = 2^{\circ} 40' 12'' 6$ ;  $\mu = 583'' 3070$ ;  $\log a = 0.52396$ ;  $m_0 = 12.6$ ;  $g = 8.2$ . V. ASTEROIDE.

**OTILIA.** *f. Zool.* (*Othilia* Gray., *Echinaster* M. et Tr.) Género de equinodermos asteroideos. Véase EQUINASTER.

**OTILIA (SANTA).** *Hagiog.* Santa benedictina de la primera mitad del siglo xi. Toda su familia, que era una de las mejor acondicionadas en la región de Verdun, entró en el monasterio de San Vitou de esta ciudad, restaurado nuevamente por san Ricardo. Otilia se dirigió á la abadía de Odilienberg, en Alsacia, de la que fué elegida abadesa. Predijóla san Ricardo el día de su muerte, la cual tuvo lugar cuatro días antes de Pascua (1006), al acabar los divinos oficios, y sin que hubiese precedido enfermedad.

*Bibliogr.* Mabillon, *Annales O. S. B.* (IV, página 173, Luca, 1749).

**OTILIA (SANTA).** *Hagiog.* V. ODILIA (SANTA).





Vista del monasterio de Santa Otília

**Congregación y abadía de Santa Otília.** Esta Congregación benedictina de Alemania fue fundada en 1884 bajo la protección de León XIII, para formar monjes que se dedicasen a las misiones. Se la agregó a la confederación benedictina en 1897. Es hija de la Congregación de Beuron, que la dió el fundador padre Weber y la ayudó en circunstancias difíciles. Ha extendido sus misiones por el África oriental, donde ha tenido ya varios mártires. Su superior general es el padre Norberto Weber, y su visitador apostólico el abad de Seckau, padre Ildefonso Scholer, de la Congregación de Beuron. Cuenta dos casas y un vicariato apostólico. La matriz es Santa Otília en la diócesis de Augsburg (Baviera), fundada en 1884, priorato conventual en 1896 y abadía en 1902. Su abad es el superior general de la Congregación. La comunidad contaba, en 1910, más de 150 monjes. Tiene a su cargo dos seminarios y un monasterio de monjas misioneras en Zutzing (Baviera). La otra casa es el monasterio de San Luis de Wipfeld, en el Palatinado, donde viven unos 20 monjes que dirigen un seminario de 100 alumnos. El vicariato apostólico tiene su residencia en el Zanguebar meridional. Comprendía en 1905 10 estaciones, donde los monjes trabajan en la evangelización de los negros bajo la dirección de un obispo vicario apostólico, que suele residir en Dar-es-Salam. El primer vicario apostólico, padre Spiess, murió a manos de los infieles con varios monjes y monjas (1905). Hoy ocupa este cargo el padre Spreiter, obispo de Theana.

**Bibliogr.** SS. *Benedicti familiae confederatae* (Roma, 1910); *Boletín de Santo Domingo de Silos* (págs. 495-96, 1907). Consúltense también las obras siguientes, relativas a santa Otília: Welschinger, *Ste. Odile*, en *Les Saints* (París, 1901); Pfister, *Le Duché mérovingien d'Alsace et la vie de Ste. Odile* (París, 1892); Winterer, *Hist. de Ste. Odile ou d'Alsace chrétienne au VII<sup>e</sup> et VIII<sup>e</sup> siècles* (Gebweiler, 1895); Wehrmeister, *Die hl. Otília, ihre Jugend und ihre Verehrung* (Augsburgo, 1902).

**OTILPÁN.** *Geog.* Ranchería de Méjico. Est. de Veracruz, mun. de Tlahuelhuayocán; 270 h.

**OTILLA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Guadalajara, mun. de Torrecuadrada de Molina.

**OTIN.** *Geog.* Lug. de la prov. de Huesca, municipio de Rodellar.

**OTINA.** f. *Zool.* Género de moluscos, gasterópodos, del orden de los pulmonados, gehidrófilos,

familia de los otínidos; fué establecido por Gray en 1847. Animal bastante grande con relación a su concha y que difícilmente entra en ella; tiene tentáculos muy cortos, subtriangulares debajo del agua, que forman en el aire sencillos tubérculos bulbosos; pie oval; concha auriforme; espira sumamente corta y lateral; abertura entera; peristoma sencillo y cortante; son propios de los mares de Europa y habitan principalmente en las rocas de la zona litoral, sobre las algas y los *Balanus*; puede citarse entre ellos como especie típica la *O. otis*, de Turton.

**OTINAPA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. y mun. de Durango; 55 h.

**OTINGA.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Pernambuco.

**OTINHUE.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Ñuble, dep. de San Carlos; 104 h.

**OTÍNIDOS.** m. pl. *Zool. y Paleont.* Familia de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los pulmonados, suborden de los gehidrófilos. Ojos sentados, colocados en la base de los tentáculos, visibles a través de estos órganos, que son cortos y subcónicos; orificio pulmonar al lado derecho del manto; maxila distinta, elasmognata y con el borde libre provisto de un rostro poco marcado; rádula ancha, con dientes laterales sencillos, unicuspidados, estrechos, como los de los *Ancylus*, y los dientes marginales bicuspidados. Concha externa, pileiforme ó auriforme; abertura ancha y oval; peristoma sencillo y cortante. Estos moluscos tienen una concha de *Ancylus* ó de *Lamellaria*, con un animal de *Auricula*. Los unos son exclusivamente terrestres, otros marítimos, y otros, en fin, viven en la proximidad de las aguas dulces ó ligeramente salobres. Estos moluscos vienen a ser el tránsito entre los auriculídeos y los higrófilos.

A esta familia pertenecen los géneros siguientes: *Otina* Gray (1817), *Camptonysa* Benson (1858) y *Valenciennesia* Rousseau (1842); tan sólo de este último género se han encontrado restos fósiles, los que han sido hallados en las capas de *Congeria*.

**OTIÑANO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Torralba.

**OTIO.** m. *Entom.* (*Othius* Steph.) Género de coleópteros de la familia de los estañínidos y tribu de los xantolininos. Se distinguen por el labro bilobado; el cuello al menos tan ancho como la mitad del vértex; las tibiae posteriores espinosas; estría sutural de los élitros no aparente. Habitan bajo las cor-



tezas, musgos, hojas caídas, en los troncos carcomidos. Se han descrito de Europa 13 especies; de España exclusivamente el *O. Reitteri* Fuente.

*O. punctulatus* Goece; long., 10 mm. Negro; élitros, antenas y tarsos rojizos; tercer artejo de las antenas un tercio más largo que el segundo. Es común en los bosques.

*O. myrmecophilus* Kiesenw.; long., 5 mm. Cabeza tan ancha como el pronoto; puntos anteriores de éste alejados del borde anterior; tercer artejo de las antenas apenas más largo que el segundo; élitros un tercio más cortos que el pronoto. Vive en Europa.

**OTIOCERO.** m. Zool. (*Otiocerus*.) Género de articulados de la clase de los insectos, orden de los hemipteros, homópteros, familia de los fulgóricos. A este género pertenece el *Otiocerus Stollii* Kirby, que vive en Filipinas.

**OTIÓN.** m. Zool. V. OCIÓN.

**OTIORRINCO.** m. Entom. V. OCIORRINCO.

**OTIORRINQUINOS.** m. pl. Entom. V. OCIORRINQUINOS.

**OTIOSUM VERBUM REDDENT RATIONEM DE EO IN DIE JUDICII.** loc. lat. De toda palabra ociosa darán cuenta en el día del Juicio. Es frase del Evangelio de san Mateo (12-36) que se suele usar para encarecer la prudencia y mesura que hemos de guardar en el hablar.

**OTIPERSARCOMA.** f. Pat. Hipertrofia del pabellón auditivo.

**OTIS.** f. Ornít. V. AVUTARDA.

**OTIS** (EDUARDO OSGOOD). *Biog.* Médico norteamericano, n. en Rye en 1848. Hizo sus estudios en la Universidad de Harvard, dedicándose desde que terminó la carrera al tratamiento de las afecciones pulmonares, especialmente la tuberculosis, en la que ha obtenido grandes éxitos, habiendo fundado o contribuido á fundar varios sanatorios climatológicos. Ha sido también profesor de varios centros y ha asistido á numerosos Congresos nacionales e internacionales, habiendo sido presidente de la *Boston Association for Relief and Control of Tuberculosis*. Su obra principal es la titulada *The Great White Plague* (1909), debiéndosele, además, numerosos artículos, conferencias, Memorias, etc.

**OTIS** (ELWELL ESTEBAN). *Biog.* Militar americano, n. en Frederick (Maryland) en 1838 y m. en 1909. Graduóse de leyes en la Universidad de Rochester en 1858; y en 1862 ingresó en el ejército federal como capitán en el cuerpo de *New York Volunteers*, y sirvió con ellos durante la guerra civil, alcanzando el grado de teniente coronel. Ascendió á coronel de regulares en 1880, á brigadier en 1893, mayor general de voluntarios en 1898, y del ejército regular en 1900. En



Elwell Esteban Otis

1898 fué enviado á Filipinas como comandante de las fuerzas norteamericanas del archipiélago. Fué miembro de la primera comisión de Filipinas de 1899. En 1900 fué llamado á los Estados Unidos y nombrado para el mando del departamento de los Lagos, retirándose del servicio en 1902.

**OTIS** (JORGE ALEJANDRO). *Biog.* Cirujano norteamericano, n. en Boston y m. en Washington (1830-1881). Hizo sus estudios en diferentes Universida-

des de la América del Norte, y en 1851, después de haber obtenido el grado de doctor, se trasladó á París, donde recibió las lecciones de los primeros médicos franceses. Regresó á América en 1852 y al año siguiente fundó el *Virginia Medical and Surgical Journal*. Al estallar la guerra de Secesión ejercía con éxito su profesión en Springfield, é inmediatamente dejó su clientela para entrar como voluntario en un regimiento, con el cual hizo toda la campaña. Siguió después en el ejército, en el que llegó á mayor. Publicó numerosos y notables trabajos, entre los que citaremos: *Report on Amputations at the Hip-Joint in Military Surgery* (1867). *Report on Excisions of the Head of the Femur for Gunshot History* (1869). *Surgical History of the War of Rebellion*, considerada como una de las mejores obras en su género (1870-76). *A Report of Surgical Cases treated in the Army of the United States from 1865 to 1871* (1871). *A Report on a Plan for Transporting Wounded Soldiers by Railway in Time of War* (1875). *A Report on the Transport of Sick and Wounded by Pack Animals* (1877).

**OTIS** (JOSÉ). *Biog.* General norteamericano (1728-1810). Fué por espacio de algunos años secretario de la Corte civil de Justicia, brigadier general de milicias é individuo del Congreso. Tomó una parte activa en la guerra de la independencia de su país.

**OTISCO.** *Geog.* Lago de los Estados Unidos, en el Est. de Nueva York, condado de Onandaga, sit. á 243 m. de a. Mide 6 kms. de largo por 800 m. de ancho, y de su orilla NE. sale el río Nine Miles, tributario del lago Onondaga.

**ÓTISHEIM.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Württemberg, dist. y á 5 kms. S. de Maulbronn, junto á la rib. izq. del Enz; 1,345 h. Combate entre franceses y wurtemburgueses en 1692.

**OTISIC.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Dalmacia, dist. y á 22 kms. NO. de Sinj, en la meseta de Svilaja (515 m.), de los Alpes dináricos; 1.230 h.

**OTISOREX.** m. Zool. Nombre que dió De Kay en 1842 al género *Sorex* de Linneo (1758).

**OTISVILLE.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Michigan, condado de Genesee; 312 h.

**OTITES.** m. Entom. (*Otitis* Latr.) Género de dípteros braquíceros de la familia de los múscidos y tribu de los muscinos ó silomínos. Tienen la cara inclinada, el segundo artejo de las antenas alargado, el tercero oval, el abdomen deprimido.

**OTÍTIDAS.** f. pl. Ornít. V. OTÍRIDAS.

**OTITIS.** F. y P. *Otitis*. — It., In. y C. *Otitis*. — A. *Ohrenentzündung*. — E. *Oreklebrulo*, *orelinflamo*. (Etim. — Del. gr. *oûs*, *otís*, oído, y el sufijo *itis*, que indica inflamación.) f. Pat. Nombre aplicado no sólo á las inflamaciones de las diferentes partes del oído, sino también á los procesos de otro orden que en ellas radican. Por su localización se ha dividido la otitis en *externa*, *media* é *interna*; por sus caracteres anatomopatológicos en *serosa*, *seca*, *supurada*; por su origen en *traumática*, *tuberculosa*, *sifilítica*, etc. La otitis externa puede ser simplemente forunculosa, en cuyo caso los síntomas, evolución y tratamiento son los de un forúnculo (instilación, compresas húmedas, incisión). La otitis externa difusa reconoce igual origen, se extiende á los tegumentos del conducto y no requiere incisión, beneficiando, en cambio, de la cura seca con gasa esterilizada ó de ectogán. La otitis media aguda es consecutiva á una infección nasal ó nasofaríngea propagada á la caja por la trompa. En los niños guarda relación con las

vegetaciones adenoideas y adopta la forma contagiosa y aun epidémica en invierno. En el adulto depende de infecciones generales, lavados nasales defectuosos, obstrucción nasal, etc. Los síntomas en la forma serosa son sordera, autofonía, zumbidos y gorgoteo al sonarse. La imagen otoscópica da un tímpano vascularizado y más adelante una línea de nivel típica de exudado. Esta afección cura restableciéndose la permeabilidad tubárica ó pasa al estado crónico catarral. Entonces el tímpano se fija en mala posición, sobreviniendo adherencias y anquilosis de los huesecillos. Las recidivas son frecuentes, así como también el paso á las formas supuradas. El tratamiento será calmante (glicerina fenicada) ó desobstruyente (ducha de aire, cateterismo). La otitis media supurada es generalizada, enquistada ó mastoidea por propagación al antro. Aparece bruscamente con dolor violento y signos generales y locales, ó bien lenta é insidiosamente, declarándose la supuración sin otro sintoma. En los niños puede sobrevenir agitación, delirio, convulsiones y meningismo. El dolor es intenso, dura cuatro ó cinco días y se acompaña de hiperestesia de la mastoides, cuya piel se pone roja y edematosa. Hay, además, sordera y latidos isócronos del pulso. El tímpano, rubicundo primero, se abomba después, ofreciendo un punto pulsátil y brillante. La perforación, difícil á veces de reconocer, se acompaña de una gotita de pus y burbujas de aire con gorgoteo. La otitis dura de una á seis semanas, disminuyendo el flujo, que de purulento se hace mucoso, y desapareciendo las lesiones timpánicas hasta dejar de nuevo visible el mango del martillo y su apófisis corta. Las complicaciones dependen, ya del terreno (diabetes, tuberculosis), ya de la virulencia infectiva (difteria, escarlatina), ya del curso del proceso (oclusión precoz). Se han descrito formas clínicas de la otitis supurada en los niños, ancianos, en la gripe, las fiebres eruptivas, etc. El tratamiento comprende ante todo baños calmanantes (glicerina fenicada), compresas húmedas calientes, pomadas nasales antiflogísticas (alcanfor, eucalipto). El tímpano se incidirá tan pronto como se declare la supuración, ó si resulta insuficiente la abertura provocada por el pus. La paracentesis del tímpano irá precedida de desinfección del conducto, así como de anestesia (cofeína, mentol, ácido féunico). Se practicará una amplia incisión y se efectuarán curas, ya secas, ya húmedas. Se recomiendan instilaciones de agua oxigenada, y si el flujo es abundante, lavados con suero artificial. Se tratará la dermatitis concomitante (óxido de zinc, bismuto) y se ordenará el reposo, no olvidando los exámenes otoscópicos para vigilar las recidivas. La otitis media crónica ó otorrea crónica, resulta, ya de una forma aguda abandonada, ya de una infección nasal ó general. Además de la perforación timpánica se hallan vegetaciones, fongosidades y pólipos con caries de los huesecillos, mastoiditis crónicas y fistulas. Asimismo pueden observarse la parálisis facial y complicaciones craneales. Hay flujo indoloro con un grado variable de zumbidos y sordera, y á veces vértigos. La curación es rara y se acompaña ó no de cicatrización del tímpano. Otras veces puede persistir sólo un mínimo flujo purulento sujeto á exacerbaciones. Se llama *colesteatoma* una forma especial de otitis proliferante de laminillas blancas, nacaradas y epidérmicas. Esta afección determina una otorrea fétida y es susceptible de evolución maligna. El tratamiento consiste en la extracción de la masa tumoral

raspando los puntos necrosados y evitando las recidivas mediante curas secas. La *otitis esclerosa* es *primaria* ó *secundaria*, dependiendo del estado general en el primer caso, y de una otitis media catarral crónica en el segundo. En ambos casos hay sordera bilateral y progresiva, que aumenta con la edad y se acompaña de *paracusia de Willis* (audición más fácil con el ruido que con el silencio). Los zumbidos anteceden á veces á la sordera, son penosos y de timbre vario, ya de silbido, chorro de vapor, etc. Los vértigos no son constantes, deben buscarse por la exploración y no se acompañan de vómitos. El tímpano se halla hundido y retraído con su apófisis corta más saliente y de color blanco opaco. El tratamiento será causal, combatiendo las afecciones nasales y del cavum. Se establecerá, además, la permeabilidad de la trompa con la ducha de aire y el cateterismo. No se descuidará, por otra parte, el tratamiento médico corrigiendo el estado general diatéxico. La forma más grave de otitis por sus complicaciones y gravedad es la supurada del oído medio, figurando entre aquellas la mastoiditis (clásica y latente), generalmente por retención, y que en los niños se acompaña de reacciones cerebrales. Hay dolor en la apófisis, tumefacción (á veces temporal ú occipital) y en ocasiones abscesos metastáticos. El tratamiento es quirúrgico con la trepanación de la mastoides (véase TREPANACIÓN). El absceso cerebral y el cerebeloso se presentan asimismo como complicaciones de la otitis supurada. Hay síntomas de compresión (cefalea, vómitos, pulso tardo), de supuración (fiebre) y, á veces, de localización (epilepsia jacksoniana). El absceso cerebeloso se señala por la rigidez de la nuca y la cefalea occipital. La meningitis, como complicación del mismo proceso, se caracteriza por fiebre alta, cefalea, parálisis diversas, afirmándose el diagnóstico por la punción lumbar. La septicemia auricular puede, además, complicarse de trombosis y flebitis de los senos. La punción lumbar, la paracentesis, la trepanación mastoidea y la craniotomía, pueden salvar al enfermo. La otitis interna ó laberintitis supurada tiene un signo típico, que es el nistagmus y, además, otros generales (fiebre, cefalea) y locales (vértigos, sordera, zumbidos). El tratamiento es puramente quirúrgico y debe instituirse rápidamente. Consiste en el raspado petromastoideo y en último recurso la trepanación laberíntica.

*Otitis adhesiva.* Otitis media crónica con formación de tejido fibroso.

*Otitis blenorragica.* Otitis externa consecutiva á la introducción de pus blenorragico.

*Otitis crupal ó difterica.* Otitis aguda con formación de membranas fibrinosas.

*Otitis descamativa.* Otitis media ó externa con abundante descamación del epitelio cutáneo ó mucoso.

*Otitis esclerotica.* Catarro crónico seco del oído medio.

*Otitis hemorragica.* Otitis media asociada con hemorragia.

*Otitis mastoidea.* Otitis media con complicación de los espacios ó células mastoideas.

*Otitis micótica ó parasitaria.* La debida á hongos parásitos.

*Otitis purulenta crónica.* V. OTORREA.

*OTITIS. Veter.* Es la inflamación de la membrana que tapiza el conducto auditivo. Se la conoce también por *otorrea* y *catarro auricular*. Raramente observada en los ganados, es muy frecuente en los perros.



El tegumento interno de la oreja aparece rojo, caliente, doloroso á la presión, segregando un exudado purulento y fétido. El perro sacude la cabeza con frecuencia, rascándose continuamente.

Esta enfermedad es más común en los perros de orejas largas y caídas que en los de orejas cortas y derechas.

El uso de los antisépticos ordinarios basta para tratar con éxito la enfermedad.

**OTIUM CUM DIGNITATE.** loc. lat. *Reposo con honra*. Era el ideal de los antiguos romanos, cuando abandonaban la vida pública (Cicerón, *De oratore*). Se recuerdan estas palabras á propósito de las letras, consideradas en el sentido de que permiten nobles deseos.

**OTIUM DIVOS.** loc. lat. *El ocio de los dioses*. Parte de un verso de Horacio (*Odas*, II. 16) que se suele aplicar viciosamente para significar la paz y beatitud de los dioses, cuando su verdadero sentido es el de alabar la vida pacífica y tranquila del que vive sin ambiciones y en la paz de su hogar, en contraposición al que se afana navegando por mares tempestuosos. El verso completo es: *Otiū divos rogat in patente Prensus Aegeo* (El que se halla enfrascado en las turbulencias del mar Egeo, implora de los dioses la calma del ocio).

**OTIUM IN NEGOTIO ET NEGOTIUM IN OTIO.** loc. lat. *Ocio en el negocio, y negocio en el ocio*. Frase latina que se suele aplicar á la distracción que el tabaco proporciona dentro de una ocupación intensa.

**OTIUM SINE LITTERIS MORS EST ET HOMINIS VIVI SEPULTURA.** loc. lat. *El ocio sin las letras es la muerte y sepultura del hombre vivo*. Palabras de Séneca con las que da á entender que, sin la consolación de las bellas letras, el que vive en el ocio es como si fuera muerto ó enterrado en vida.

**OTÍVAR.** *Geog.* Mun. de la prov. de Granada, que consta de 459 e. y albergues y 1,519 h. Se compone del lug. de su nombre y de 31 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Motril, diócesis de Granada. El censo de 1910 le asigna 1,445 habitantes (*otivenos*). Está sit. al N. de Almuñécar, en la vertiente meridional de la sierra de Amijara, en terreno montuoso regado por varios riachuelos que forman el Río Verde; produce cereales, caña de azúcar, naranjas, aceite, pasas, vino, almendras, batatas y esparto; minas de plomo, cobre y calamina. Fab. de azúcar.

**OTIVEÑO, ÑA.** adj. Natural de Otívar (Granada). U. t. c. s. || Perteneciente ó relativo á dicha población española.

**OTJIHAVERA.** *Geog.* Cadena de montañas del Africa Sudoccidental Alemana (2,100 m.), en las cuales nace el Nosob. También hay un lugar de este nombre, sit. en el dist. de Windhuk, est. del ferrocarril Swakopmund-Windhuk.

**OTJIHIWERO.** *Geog.* V. OTJIHAVERA.

**OTJIKANGO.** *Geog.* Lug. del Africa Sudoccidental Alemana, dist. de Windhuk, sit. á oril. del Swakop, á 1,220 m. s. n. m., en la carr. de Windhuk á Otjimbingüe.

**OTJIMBINGÜE.** *Geog.* Pobl. del Africa Sudoccidental Alemana, dist. de Karibib, sit. en la orilla der. del Swakop, á 170 kms. ENE. de su desembocadura, á 880 m. de a., en terreno donde el río se extiende en una gran y verde llanura. Estación de misioneros.

**OTJOSASU.** *Geog.* Pobl. del Africa Sudoccidental Alemana, dist. de Okahandja (país de los hereros), sit. en la oril. izq. de uno de los brazos superiores del Swakop y á 287 kms. ENE. de su desembocadura. A pesar de lo riguroso de su clima, se ha conseguido arraigar la vid en el país. Est. de misioneros.

**OTKAZNOÏE.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Stavropol, dist. y á 68 kms. SE. de Alexandrovskoié, junto á la rib. der. del Kuma, tributario temporal del mar Caspio; 5,135 h.

**OTKEA á OTKÓN.** *Mit.* Nombre dado al Criador por algunos pueblos salvajes de América.

**OTLA (SAN JERÓNIMO).** *Geog.* Pobl. y agencia municipal de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. de Coixtlahuaca, de cuya cabecera dista 8 kms. Sit. á 2,025 metros de altura, á los 17° 40' lat. N. y 1° 45' 15" long. O. del Meridiano de Méjico; 400 h. Clima frío.

**OTLALTEPEC.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Estado de Puebla, mun. de Tepeji; 1,000 h.

**OTLAMALACALT.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de Juárez; 310 h.

**OTLAMALACATLA.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Hidalgo, mun. de Tianguistengo; 330 habitantes.

**OTLATEPEC.** *Geog.* Cuadrilla de Méjico, Estado de Guerrero, mun. de Tlalchapa; 500 h.

**OTLATLÁN.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Puebla, mun. de Zacatlán; 2,100 h.

**OTLAYUCA.** *Geog.* Sierra de Méjico, Est. de Morelos, dist. de Cuernavaca. Forma un contrafuerte de la sierra del Ajusco.

**OTLAZINTLA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Veracruz, mun. de Chicontepec; 100 h. || Congregación en el Est. de Veracruz, mun. de Zontecomatlán; 175 h.

**OTLEY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Inglaterra, condado de York, en el West Riding, á 13 kms. NNE. de Bradford, junto al Waarle, afl. der. del Ouse; 7,000 h. Bella Casa Consistorial. Escuelas de gramática y de mecánica. Fábs. de hilados de lana, estampados, curtidos, ladrillos y tejas. Comercio de productos agrícolas. Est. del f. c. de Harrogate á Ilkley.

**OTMÁN (ORDEN IMPERIAL DE).** *Hist.* Fué fundada en 1861 por Abd-ul-Azis, emperador de los turcos, quien le dió el nombre del jefe de su dinastía (Otmán). Esta orden, destinada á recompensar el mérito en todas sus manifestaciones, está formada por cinco clases: grandes cruces, con banda y placa; grandes oficiales, con placa; comendadores, con sotuer; oficiales y caballeros, con ojal. Tiene por insignia una estrella de siete puntas, de oro esmaltado de verde, y con rayos de plata. En el centro de la estrella hay una inscripción en lengua turca que recuerda el nombre del fundador de la orden; en el reverso están representadas las armas del Imperio. La cinta es verde, con listas rojas.

**OTMÁN (CASA DE).** *Genealog.* Familia de origen asiático, cuyo jefe, después de la destrucción de los sultanes seldjúcidas de Iconio, se erigió en soberano de un pequeño principado, engrandecido con las conquistas hechas á varios emires vecinos. Sometida toda el Asia Menor, pasaron estos príncipes turcos á Europa, donde constituyeron el Imperio otomano de Constantinopla. Su fundador, *Sotimán*, apareció hacia 1225 en Anatolia al frente de una horda nómada, establecida en el vileyato de Houda-



vendighiar bajo su hijo *Ertogrul*, m. en 1288. *Osmán* ó *Otmán*, n. en 1259 y m. en 1326. hijo de *Ertogrul*, fundó el poderío de su casa, á la que dió el nombre. Investido de la dignidad de emir por el último sultán de Iconio (1288), aprovechó la desgracia de éste para proclamarse soberano independiente de su provincia (1299), á la que añadió muchas ciudades, entre ellas Iconio, conquistada á los tártaros, y Prusa ó Brusa en Bitinia. Su hijo y sucesor *Orkán* se apoderó de Nicomedia (1327) y de Nicea (1333) y envió á Europa á su primogénito *Solimán*, que rindió á Galipoli (1359) y penetró en Tracia, muriendo en esta expedición (1360). *Orkán* falleció el mismo año, sucediéndole su segundo hijo *Amurates I*, conquistador de Ancira y de Andrinópolis, muerto en la batalla de Cassovia, ganada á los servios, búlgaros y húngaros (1389), dejando sus Estados á su segundo hijo *Bayaceto I*, llamado *Iderim* ó el *Relámpago* á causa de la rapidez de sus conquistas, que terminó su vida prisionero de Tamerlán (1403), su vencedor en Ancira (1402). Le sucedió su hijo *Solimán I*, destronado y muerto por su hermano *Musa* (1410), que sufrió igual suerte á manos de su otro hermano *Mahomet I*, proclamado sultán en Andrinópolis (1413), cuyo sucesor (1421), *Amurates*, fué padre del conquistador de Constantinopla *Mahomet II*, terror de Europa, que trastornó 2 Imperios, conquistó 12 reinos y tomó á los cristianos más de 200 ciudades. *Mahomet II*, primer emperador de los otomanos (1453), tuvo por sucesor á su primogénito *Bayaceto II*, y éste en 1512 á su segundo hijo *Selim I*, que se apoderó de Egipto, agregándolo á su Imperio. *Solimán II*, hijo y heredero del precedente (1520), el más grande de los emperadores otomanos, se adueñó de Belgrado (1521), de la isla de Rodas (1522) y de Buda (1526-29), llegó hasta Viena (1529), y su marina, al mando de su almirante Barbarroja, fué el terror de los cristianos. Su hijo y sucesor (1566) *Selim II* se apoderó de Chipre, pero vió su escuadra derrotada en Lepanto (1571) y falleció en 1574, dejando el Imperio á *Amurates III*, su primogénito, que llevó sus armas contra los persas y el emperador Rodolfo y tuvo por sucesor en 1595 á su hijo mayor *Mahomet III*, príncipe belicoso, y éste en 1612 á su hijo *Ahmed* ó *Achmet*, liberal y económico, cuyo hermano y sucesor (1617) *Mustafá*, fué depuesto por los grandes visires y substituido por *Otmán*, hijo de *Achmet* (1618), destronado y muerto por los genizaros (1622), que elevaron por segunda vez á *Mustafá*, arrojado nuevamente del trono y estrangulado (1623). La nobleza proclamó emperador á *Amurates IV*, hermano de *Otmán*, el cual se apoderó de Bagdad (1638) y murió dos años después, sucediéndole su tercer hermano, el cruel *Ibrahim*, en cuyo reinado conquistaron los turcos Azoff (1642) y la Canca (1645). Este sultán fué depuesto y estrangulado por los grandes del Estado y reemplazado por su hijo *Mahomet IV* (1649), quien luchó con los imperiales, los venecianos y los polacos, apoderándose de las islas de Metelin, de Lemnos y de Candia, de Pater Waradin, Nehaussel, Kaminiack y otras poblaciones, pero el fracaso de su ejército delante de Viena (1683) y los triunfos obtenidos después por los cristianos, excitaron el descontento del pueblo y del ejército, siendo depuesto *Mahomet* (1687), que vivió aun cinco años encerrado en una habitación de su palacio. Le sucedió su hermano *Solimán III*, príncipe indolente y casi imbécil, durante cuyo gobierno

los imperiales hicieron grandes progresos en Hungría, y á éste su otro hermano *Achmet* ó *Ahmed* (1691), que sólo reinó cuatro años, á quien siguió *Mustafá II*, hijo de *Mahomet IV*, cuyo príncipe, por el tratado de Carlowitz (1699), perdió Transilvania, Moren, Kaminiack y Azoff. *Mustafá II* fué destronado en 1703 y murió al año siguiente, siendo reemplazado por *Achmet III*, hermano de *Mustafá II*, que dió asilo en sus Estados á Carlos XII de Suecia (1709), firmó la paz de Passarowitz (1718), obtuvo ventajas en Persia (1721-27), y á petición del pueblo y las milicias colocó en el trono á su sobrino *Mahmoud* (1730), retirándose entonces á una habitación particular, donde murió en 1736. *Mahmoud* (1736), hijo de *Mustafá*, perdió la influencia y varios territorios en Persia, adquiriendo, en cambio, de los imperiales, Belgrado y Orsova, con porciones de Servia y de Valaquia, y de los rusos Azoff y Oczakow (1739). A su hermano y sucesor *Otmán* siguió en 1757 *Mustafá III*, hijo de *Achmet III*, fallecido en 1774, cuando estaba empeñado en una funesta guerra contra Rusia, concluida durante el reinado de su hermano *Abdul-Hamid*, quien tuvo que abandonar la Bukovina ó Austria (1776) y reconocer la independencia de Crimea (1779). *Selim III*, sobrino y sucesor de *Abdul-Hamid*, fué destronado por los genizaros, que colocaron en el trono á su primo *Mustafá IV* (1807), depuesto y asesinado al año siguiente. A éste le reemplazó su hermano *Mahmoud II*, desde cuyo reinado hasta nuestros días ha perdido la Sublime Puerta, además de la soberanía efectiva de Egipto, casi todas sus provincias europeas. *Abdul-Medjid*, n. en 1823 y m. en 1861, sucede en 1839 á su padre *Mahmoud II*, cuyo segundo hijo, *Abdul-Azis*, n. en 1830 y m. en 1876, fué el heredero de su hermano *Abdul-Medjid*. Un hijo de éste, *Monrad*, n. en 1840 y m. en 1904, sucedió á su tío *Abdul-Azis*, pero á los tres meses fué arrojado del trono, al que subió su hermano *Abdul-Hamid*, destronado en 1909 y substituido con su otro hermano *Mahomet V*, n. en 1844 y m. en 1918, cuyo sucesor, el actual sultán *Iusuff-Izedine*, su primo, n. en 1857, es hijo de *Abdul-Azis*.

OTMÁN. *Biog.* Las biografías que no se hallen en esta voz deben buscarse en OSMÁN.

OTMÁN I. *Biog.* Sultán de Turquía, llamado también *Al Ghazi* ó *Al Hasi* (el Conquistador), fundador de la dinastía de los Osmanlis, n. en Sukut (Bitinia) en 1259 y m. en 1326. Era probablemente hijo de *Ortogrul* ó *Ertogrul*, jefe de una horda de pastores turcos acampados en Frigia. En 1280 ó 1288, al morir su padre, le sucedió en el cargo, y además como general del sultán Massud. Muerto éste, sus generales se repartieron los Estados que había gobernado y á OTMÁN I correspondió una parte de Bitinia, que fué el origen del inmenso Imperio otomano. Después de haberse apoderado de todo el O. del Asia Menor, en 1299 se declaró independiente y tomó el título de sultán. Invadió luego el territorio de Nicea que ocupó totalmente en 1304, incluso la ciudad del mismo nombre; en 1307 ensanchó aún sus dominios con la ocupación de la provincia de Mármara, y, finalmente, en 1326 su hijo *Orkán* conquistó Brusa en su nombre, muriendo OTMÁN I al poco tiempo. OTMÁN I estableció su corte en Karahissar y acuñó moneda con su efigie.

OTMÁN II. *Biog.* Sultán otomano de Turquía, hijo mayor de *Ahmed I*, n. el 4 de Noviembre de 1605 y asesinado en Constantinopla el 20 de Mayo de 1622.

Sólo contaba trece años cuando sucedió á su tío Mustafá I é inauguró su reinado haciendo la guerra á Persia. En 1621 emprendió una campaña contra Segismundo III. rey de Polonia, y después de atravesar el Danubio puso sitio á Choczim, fracasando en seis ataques consecutivos en los que experimentó elevadas pérdidas. Creyendo que los genizaros eran los responsables del desastre, hizo pública su intención de suprimirlos, asesorándose previamente de su preceptor Omar Effendi, que le inspiraba gran confianza, pero cuando se disponía á llevar á la práctica sus proyectos, los genizaros se amotinaron y apoderándose de él le mutilaron bárbaramente y le asesinaron. OTMÁN II, que sólo contaba diez y siete años á su muerte, había dado pruebas de gran valor, pero su avaricia le enajenó las simpatías de sus soldados.

OTMÁN III. *Biog.* Sultán otomano de Turquía, hijo de Madmud I, m. en Constantinopla el 30 de Octubre de 1757. Sucedió á su padre el 22 de Diciembre de 1754, y en su reinado no ocurrió nada absolutamente digno de consignarse. De carácter violento y desconfiado, cambió constantemente de primeros ministros y murió de repente, sucediéndole Mustafá III.

OTMÁN (ABEIR AFFÁN). *Biog.* Califa musulmán, n. en la Meca hacia el año 574 y m. en Medina en el año 656. Estaba emparentado con Mahoma, de quien fué secretario y uno de sus más fieles compañeros, casando luego con dos de las hijas del profeta, Om-al-Kolthum y Rasryyath, por lo cual fué llamado *Dhuun-nuweyn*, el hombre de las dos luces. Muerto Mahoma, durante el reinado de Omar, sucesor de aquél, gozó de gran influencia, y á la muerte del segundo califa fué uno de los seis comisarios nombrados para elegir sucesor, siendo elegido por sus compañeros (644). Más liberal ó menos fanático que sus antecesores, preocupóse principalmente de los intereses materiales, y en el año 645 envió un ejército árabe para que ocupase Persia, al mismo tiempo que su general Abdaláh-ibn-Said se apoderaba del Africa oriental y de Nubia, cuyo soberano se comprometió á pagar un tributo (651). Fué también el primer soberano árabe que envió expediciones contra el Mediterráneo, devastando Chipre y Rodas. A pesar de estos éxitos que aumentaron el prestigio de las armas musulmanas, OTMÁN se hizo impopular destituyendo á los principales generales y funcionarios de sus predecesores, á los que el pueblo miraba con respeto, para repartir los empleos entre los individuos de su familia y sus favoritos. Además, se le reprochaba el que ocupase en las ceremonias el mismo sitio que Mahoma, en lugar de sentarse dos gradas más abajo como estaba convenido, considerándose también como un presagio funesto el que hubiese perdido el anillo del Profeta. Tanto cundió el descontento, que se reunieron en Medina los ancianos, muchos de ellos antiguos compañeros de Mahoma, y acordaron elevar al califa un memorial de quejas que le fué entregado por Ammar. OTMÁN hizo apalear al enviado de los ancianos y estalló entonces una revolución que no produjo la caída del soberano, gracias á la intervención de Ali que consiguió pacificar los espíritus, de momento al menos. Sin embargo, Ayescha, viuda de Mahoma, poco conforme con aquel estado de cosas, impulsó á las tribus árabes á la revuelta y las dió por jefe á Mohammed, hijo del califa Abu-Bekr. El rebelde consiguió reunir un fuerte ejército con el cual mar-

chó contra Medina, de la que se apoderó sin resistencia, penetrando en el palacio de OTMÁN y asesinandole por su propia mano, según dicen algunos autores. OTMÁN pasaba entonces de los ochenta años y tuvo por sucesor á Ali.

OTMÁN BEN ABU NEZA. *Biog.* Caudillo hispano-árabe, más conocido por *Munuza*. Hacia la primera mitad del siglo VIII era gobernador de una parte de la Tarraconense. Hombre emprendedor y valeroso, hacía frecuentes incursiones en los territorios enemigos, en una de las cuales había llegado hasta Aquitania y hecho prisionera á Lampegia, hija del duque de aquel país, Eudo, y mujer de singular belleza. Enamorado de ella la pidió en matrimonio á su padre, y éste, comprendiendo lo ventajosa que podría ser para él una alianza con el jefe musulmán y sobre todo impulsado por la fuerza de las circunstancias, accedió á la demanda de OTMÁN. Ya hemos dicho que el gobernador de la Tarraconense era uno de los jefes más prestigiosos de su época, y Abderramán, emir independiente de la España musulmana, y, por lo tanto, jefe de aquél, cuando decidió invadir la Gاليا le dió el mando de la vanguardia del ejército, pero OTMÁN se negó á incorporarse á su destino. Conocedor Abderramán de las intenciones de su subordinado, que aspiraba á declararse independiente, envió contra él un ejército mandado por el general Gedhy ben Zeyán, que sorprendió á OTMÁN en Castrum Liviae (Puigcerdá), dándole apenas tiempo para escapar con su esposa y algunos de sus más fieles servidores. Perseguido de cerca por los hombres de Gedhy, cuando comprendió que no tenía salvación posible, se arrojó á un abismo después de haber recomendado su esposa á los suyos, pero, según otros autores, hizo frente á sus enemigos y murió combatiendo. La vida de OTMÁN, y más aún su trágica muerte, ha inspirado á muchos poetas españoles.

OTMÁN-EL-RADHY (ABU-SAÏB). *Biog.* Sultán de Fez y de Marruecos, m. en 1331. Sucedió á Aburebia en 1310, y en 1327 organizó una expedición á España para ayudar al emir de Granada contra los cristianos, pero este último se revolvió después contra sus aliados y les obligó á regresar al Africa. No se conoce ningún otro hecho importante de su historia.

OTMANIDA. *adj. Hist.* Dicese de cada uno de los descendientes de Otmán, fundador de la monarquía turca de Constantinopla.

OTMANZAI. *Geog.* Villa de la India, prov. de la Frontera del Noroeste, dist. y á 32 kms. al NE. de Peshawar, sit. en la oril. izq. del brazo occidental del Svat, afl. izq. del río Cabul, que á su vez lo es del Indo; unos 5,000 h. Est. f. c.

OTMARO (BEATO). *Hagiog.* Monje suizo, m. en 759 (según otros, en 770) en la isla de Werd (Rhin, cerca de Stein ó Estegna). Fué el que echó los cimientos de la grandeza de San Galo. Era de familia noble, y vivió al principio en la corte de Victorio, señor del país. Dió después de mano á los halagos del siglo, y se ordenó de sacerdote. Habiendo visto un día la miseria á que había venido á parar la abadía de San Galo, fundada por el discípulo de san Columba, de este nombre, tuvo la inspiración de restaurarla, y así lo hizo. Favoreciéronle en esta empresa Victorio, su antiguo protector, y Carlos Martel. Cuando Carlomán se retiró á Montecassino, pasó antes por San Galo, que entonces renacía bajo el gobierno de OTMARO. A instancias de Carlo-



mán concedió su hermano Pipino á la ya floreciente abadía numerosas posesiones y privilegios. En cuanto á OTHMAR, acusado calumniosamente de un crimen, fué primero encerrado en una cárcel y después desterrado á la isla Estegna, donde murió en 770. La Iglesia lo venera el 16 de Noviembre.

**Bibliogr.** Baronio, *Ann.* (759, 4-7, 1600); *Bolland. bibl. hagiogr. lat.* (922, 1901); Meyer von Knonau, *Das Leben und die Wunder des heil Othmar*, en *Mittheil. gesch. St. Gallen* (B., II, XXVI, 94, 1870).

**OTMAYR** (GASPAR). *Biog.* V. OTHMAYR (GASPAR).

**OTMOIS.** *Geog.* Antiguo país de Francia, que comprendía originariamente, con el nombre de *Otmenis pagus*, las dos riberas del Marne, entre Epernay y la Ferté-sous-Jourarre. Hacia el siglo XII fué conocida con el nombre de Otmois también una parte del actual dep. del Sena y Marne.

**OTO.** m. AVUTARDA.

Oto. Voz de origen griego, que con la significación de *oreja*, *oído*, entra como prefijo en la composición de muchos términos técnicos.

Oto. (Etim. — Del lat. *otus*, buho.) m. AUTILLO.

Oto. *Entom.* (*Otho* Kiesenw.) Género de coleópteros de la familia de los eucnémidos y tribu de los eucneminos. Se cita una sola especie europea, *O. sphondylioides* Germ.

Oto. *Ling.* Una de las lenguas indígenas del grupo siux, habladas en Montana, las dos Dakotas, Nebraska y el territorio indio de los Estados Unidos.

Oto. *Mit.* Nombre de un gigante.

Oto. *Etnogr.* Tribu india de los Estados Unidos, perteneciente á la raza siux, que antes poblaba la parte SE. del Estado de Nebraska, y hoy vive con los misuris, á quienes están aliados, en una reserva del Oklahoma oriental. Tienden á desaparecer, y entre las dos tribus sólo contaban 370 individuos en 1900.

Oto. *Geog.* Mun. de la prov. de Huesca, que consta de 169 e. y albergues y 308 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Oto, lugar de . . . . .	—	87	245
Yosa, id. á . . . . .	5	25	63
Grupos inferiores y e. diseminados. . . . .	—	57	—

Corresponde al p. j. de Boltaña, dióc. de Huesca. El censo de 1910 le asigna 322 h. Está sit. en la falda de una montaña. Terreno peñascoso, regado por el río Ara. Produce cereales y hortalizas; cría de ganado.

Oto. *Geog.* Bahía de la costa septentrional de la isla del Carmen, en el golfo de California (Méjico). Al NE. está limitada por la punta Tintorera.

Oto. *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Iowa, condado de Woodbury; 268 h. según el censo de 1910.

**OTOA.** *f. Bot.* El género *Ottos* H. B. Kth., de la familia de las umbelíferas, subfamilia de las apioides, tribu de las esmirnias, se distingue por sus umbelas de muchos radios, pétalos blancos, escotados, con punta encorvada hacia dentro, fruto oblongo ovoido, con costillas salientes, involucro por lo común nulo ó de brácteas pequeñas, canales valeduculares uno en cada vallecito, á veces dos, estilopodio aplastado, cónico, carpóforo bifido, peciolo cilíndrico, hueco y con tabiques transversales. Son plantas

vivaces, con hojas largamente envainadoras y con peciolo largo.

Única especie *O. oenanthoides*, de las sierras mexicanas á 2,500 y 3,500 m. de a., y de los Andes de Quito á 2,400; tiene los radios de la umbela desiguales, frutos con pedúnculo de 5 á 8 mm., el central casi sentado, largura propia 5 á 6 mm.

**OTOAL.** *Geog.* Lug. de Panamá, prov. de Coclé, dist. de Natá.

**OTOANTRITIS.** *f. Pat.* Otitis media propagada al ático del tímpano y al antro mastoideo.

**OTOBA.** *f. Bot.* Nombre vulgar con que, además del de *otiba*, se designa en Colombia una planta de la familia de las miristicáceas, cuya semilla tiene aplicaciones medicinales en su arilo. Es también sección del género *Myristica* L. con tres anteras libres, más largas que los filamentos, bracteillas adherentes á la cabezuela, hojas muy plegadas en la yema.

OTOBA (CERA Ó MANTECA DE). *Quím.* Substancia que se extrae de los frutos de la *Myristica Otopa* H. y B., machacándolos é hirviéndolos con agua. Se parece por su olor á la manteca de nuez moscada, pero tiene color blanco y funde á 38°.

**OTOBASIO.** m. *Antrop.* Punto fijo de medición en la oreja. El superior es el de unión de la concha con la superficie general de la cabeza en la parte anterior. El inferior es el de unión del pulpejo con la mejilla. Entre los dos queda comprendida la base de la oreja.

**OTOBITA.** *f. Quím.*  $C_{24}H_{26}O_8$ . Materia amarilla, poco conocida hasta hoy, de la manteca de otoba ú otiba de Nueva Granada. Es cristalizable en prismas de lustre vítreo, fusibles á 133°.

**OTOBONIANO** (Códice). *Bibl.* Manuscrito del siglo XV, de 263 hojas, que contiene los Actos de los Apóstoles, las Epístolas católicas y las de san Pablo. Es una copia, en cursiva, del códice vaticano.

**OTOCA.** *Geog.* Dist. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Lucanas; 1,500 h., de los que 300 corresponden á su cabecera. Minas de oro, cobre y plata; extensas lomas y pastales; abundante agua y terrenos de cultivo poco aprovechados todavía.

**OTOCAC.** *Geog.* Dist. de Austria, prov. de Croacia y Eslovenia, territ. militar de Lika-Otocac. Comprende ocho municipios con 40,500 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. junto al Gracka, á 459 m. s. n. m., y á 40 kms. de Carlopago; 820 h. (1,700 con el mun.). Castillo antiguo. Tribunal de distrito. Agricultura.

**OTOCANI.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Cuzco, prov. de Paucartambo, dist. de Challabamba; 35 h.

**OTOCARIASIS.** *f. Veter.* Llamada asimismo *otitis parasitaria*, *acariasis auricular*, *epilepsia contagiosa de los perros de caza*, etc., es una enfermedad ocasionada por un ácaro especial, el *symploites auricularum*, que se desarrolla en el conducto auditivo externo.

El animal presenta síntomas de otitis simple aguda ó crónica con cerumen negruzco y abundante. De vez en cuando se observan convulsiones, signos de vértigo auricular y crisis epileptiformes. Al principio de la enfermedad, estos accidentales reflejos ordinariamente no aparecen hasta que el enfermo se halla fatigado y caliente, como acontece después de una larga carrera, ó durante la caza. Estos reflejos aparecen bruscamente; el animal se inquieta, se agita, lanza agudos quejidos, salta é inmediatamente las convulsiones se manifiestan. Estas crisis ordi-



nariamente duran pocos minutos al principio de la enfermedad; después, á medida que el mal envejece, los accidentales reflejos reaparecen más á menudo y cada vez de más larga duración.

Esta afección no se cura espontáneamente: conduce á la sordera, ó bien el animal, durante un ataque, muere.

El tratamiento consiste en lavados antisépticos de las habitaciones y de las partes afectadas del animal, aplicando, además, en la oreja, en la entrada del conducto auditivo algunas gotas de bálsamo del Perú.

**OTOCEFALIA.** f. *Terat.* Monstruosidad que consiste en la presentación de dos orejas en lugar de una, ó de una sola de extraordinaria magnitud.

**OTOCIÓN.** m. *Zool.* El género *Otocyon* ó *Megalotis* de la familia de las cánidas se diferencia de los demás por su molar carnívor superior corto, triangular y con lóbulo anterointerior desarrollado y prominente, el inferior camparativamente corto y



*Otocyon megalotis*

ancho por delante y con lóbulo externo medio reducido: molares verdaderos superiores tres, tuberculosos. Orejas muy grandes y derechas. Patas delanteras con cinco dedos y traseras con cuatro. Cola larga y muy pelosa. Aspecto de zorra, cabeza corta y hocico afilado, patas altas, dentadura de 48 piezas, dos superiores y una inferior más que el perro á cada lado: sin embargo, hay casos de 46 piezas.

*O. caffer*, *Megalotis Latandii*, del Africa del Sur y oriental, es esbelto, de hasta 90 cm. de lo que un tercio corresponde á la cola, alzada 35; su pelaje es gris amarillento mate, tirando al rojizo oscuro en patas y cola, vientre blanquecino, dorso de la nariz negro, orejas ribeteadas de blanco y con punta negra. Vive de animales pequeños y despojos, principalmente langosta: su carne es sosa y con dejo rancio; su piel se usa para gorras.

**OTOCISTO.** m. *Zool.* Vesícula auditiva. Véase Oípo.

**OTOCLEÍISIS.** f. *Pat.* Oclusión de los conductos auditivos.

**OTOCOCHA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Parinacochas, dist. de Pausa; 170 h.

**OTOCOLBUS.** m. *Zool.* Nombre que dió Severtzov en 1858 al género *Felis* de Linneo (1758).

**OTOCONÍA.** (Etim. — Del pref. *oto*, oreja, y el gr. *konía*, polvo.) f. *Fisíol.* Concreciones pulverulentas en el conducto auricular ó auditivo, formadas



Otocion

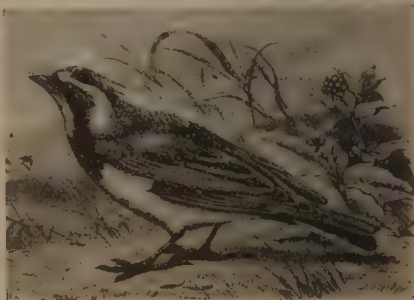
de carbonato de cal y que presentan la forma romboédrica que les es propia.

**OTOCOPOSIS.** f. *Pat.* Sordera temporal.

**OTOCORIS.** m. *Zool.* Género de pájaros conirostros, aláudidos alaúditos, con nueve remeras primarias; fositas nasales á lo largo, algo oblicuas y con agujero redondo sin plumas; con copete ó moño pequeño y agudo á cada lado de la nuca; pico fuerte, casi recto, más ancho que alto, garganta amarilla.

El *Otocorys alpestris*, *Phileremus alpestris*, *cornutus*, y *Eremophila alpestris*, anida en el extremo N. de los continentes, y en invierno vive en los países del Mediodía: es de unos 17 cm. de largo, las alas de 11, la cola de 7 y la envergadura de 32; los penachos son negruzcos, el espacio entre narices y ojos, las mejillas y el buche negros, la frente y la garganta amarillas, vértice, nuca y alas vinosas, dorso pardo terroso con manchas oscuras en los cañones, vientre blanco, costados vinosos, muslos con fajas oscuras á lo largo, remeras pardas con ribete extremo blanco, timoneras negras, menos las dos medias que son pardas y las dos laterales que son blancas por fuera; el pico gris azulado, patas de un pardo de cuerno.

Sus costumbres son muy parecidas á las de la alondra. El nido es artístico, construido en un hoyo



*Otocoris alpestre*

del suelo, acolchonado con pelusa vegetal y cáscaras de frutos secos; los huevos, siete ó cinco, de unos 22 mm. por 17, con dibujos rayados oscuros en

fondo amarillo, 6 manchas de color de pizarra ó líneas capilares oscuras. En cautividad son muy gregarios y se llevan bien con otros pájaros.

**OTOCRÁNEO.** m. *Anat.* Compartimiento en el peñasco que aloja el oído interno. || Porción auditiva del cráneo.

**OTOCRIPTO.** m. *Zool.* (*Otocryptis*.) Género de vertebrados de la clase de los reptiles, saurios, familia de los agámidos, dendrobatos. La cabeza está cubierta de escudos pequeños y numerosos; la lengua gruesa, corta, adherente en casi toda su longitud ó apenas escotada; dientes acrodontos, con los caninos generalmente salientes en el paladar; los ojos con dos párpados; el tímpano del oído vuelto, con pequeñas escamas, regulares en el dorso y los lados, y en éstos alguna vez más grandes; el macho tiene una gran papada y una cresta nugal baja; en el dorso no lleva cresta ninguna; extremidades abdominales más largas que el cuerpo. Las especies de este género no alcanzan gran tamaño; son de color verdoso uniforme y viven sobre los árboles á la orilla de los ríos en los bosques de Ceylán. Como tipo de este género puede considerarse el *Otocryptis Wiegmanni* Wagl.

**OTODINIA.** (Etim. — Del gr. *oís*, *otós*, oído, y *odyné*, dolor.) f. *Pat.* V. OTALGIA.

**OTODÍNICO, CA.** adj. *Pat.* Perteneciente ó relativo á la otodinia.

**OTODO.** m. *Paleont.* (*Otodus*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los seláceos, orden de los plagiostomos, suborden de los escuálidos, familia de los lámnidos, creado por Agassiz; presenta los dientes algo más largos que el género *Lamna*, oblicuos ó rectos; además de la gran punta media presenta á cada lado dos puntas accesorias, los bordes laterales de la punta principal son cortantes y lisos, la raíz es grande y con dos lóbulos. Este género comprende los numerosos dientes fósiles que abundan en el cretáceo y terciario de Europa, Africa septentrional, Asia y América del Norte. Hasse reúne en el mismo las vértebras que presentan en su interior numerosos radios anastomosados. Se conocen las especies: *O. apediculatus* Agassiz del cenomaniense y turoniense, *O. latus* Agassiz del senoniense, *O. obliquus*, *O. lanceolatus*, y *O. trigonatus* Agassiz del eocénico. En España se ha encontrado en los depósitos miocénicos el *O. apediculatus* Agassiz, en Vilaseca, y en los pliocénicos el *O. lancei* Bass., en Málaga.

**OTOE.** *Etnogr.* V. OTO.

**OTOB.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Nebraska, sit. en la parte SE. del Estado, en la marg. der. del Misuri. Riégalo, además, el río Little Nemaha; 606 millas cuadradas y 19,323 habitantes según el censo de 1910. Terreno llano, cubierto de bosque al O. y muy fértil al E. Lo cruzan varios f. c. Cap. Nebraska.

**OTOENCEFALITIS.** f. *Pat.* Inflamación del encéfalo debida á la propagación de una otitis.

**OTOFONO.** (Etim. — Del gr. *oís*, *otós*, oído, y *phóné*, sonido.) m. *Fis.* Llámase así á una placa de diversa substancia, caucho, cartón, etc., que se apoya sobre los dientes de la mandíbula superior de una parte y de otra en la mano, curvándose en ligera flexión (fig. 1), y que sirve para que las vibraciones del aire á que da lugar un sonido, recibidas en la cara convexa de la placa, se transmitan al cerebro y den lugar á sensaciones análogas á la del sonido á personas privadas del sentido del oído. El primer

otófono fue el de Rhodes. Era de caucho. Collaron consiguió hacerlos manejables y baratos empleando el cartón como material. De los experimentos de este último parece deducirse que su uso es preferible al de la trompetilla acústica. A veces



FIG. 1



FIG. 2

se logra la flexión de la placa mediante hilos en la forma que indica la figura 2, y se provee de un mango para mayor comodidad en su manejo.

**OTÓFORO.** m. *Entom.* (*Otophorus* Muls.) Género de coleópteros de la familia de los escarabeidos y tribu de los afodinos. Para algunos autores tiene la categoría de subgénero del género *Aphodius* Ill. Se distingue por las mejillas que forman por delante un ángulo reentrante; parte superior de los ojos apenas velada por el pronoto; escudete igual á un quinto de la longitud de los élitros; éstos más ó menos convexos por encima. Se cita una especie.

*O. haemorrhoidalis* L.; long., 4 á 6 mm. Corto, de un negro brillante; escudete punteado; élitros rojos hasta el extremo; tibias anteriores festoneadas. Hállase en Europa.

**OTOGIPS.** m. *Zool.* Género de aves vulturídas, vulturinas, que se ha descrito en la palabra BURRE.

**OTOGRAFIA.** (Etim. — Del pref. *oto*, oreja, y el gr. *gráphein*, escribir, describir.) f. *Anat.* Descripción del oído.

*Deriv.* **Otográfico, ca.**

**OTÓGRAFO.** m. El que se ocupa en otografía; autor de un tratado de este género.

**OTOHU.** *Geog.* Isla del Archipiélago Tuamotu (Polinesia, Oceanía), sit. en la parte septentrional del grupo, cerca de Pukapuka. Forma parte de un grupo de islots y arrecifes, poblados de cocoteros. Se la conoce más comúnmente con los nombres de Disappointment y Rima-roa.

**OTOIATRÍA.** f. *Clin.* Parte de la medicina relativa al oído y á las enfermedades de este órgano.

*Deriv.* **Otolátrico, ca.**

**OTOK.** *Geog.* Pobl. de Austria, prov. de Croacia y Eslovenia, territ. militar de Brod, dist. de Vinikoveze; 3,700 h. (servios).

**OTOKA.** *Geog.* Pobl. de Bosnia, cfr. de Bi-hatch, dist. de Krupa, junto al Unna, afl. der. del Save; 1,600 h.

**OTOKO-YAMA.** *Geog.* Colina del Japón, en la parte central de la isla de Nipón, prov. de Yamashiro, sit. á 20 kms. al S. de Kioto. En su cima se eleva el famoso templo Iwashimizu Hachimangu, fundado en 859 y al cual tuvieron en gran veneración los Minamoto.

**OTOLEPIS.** m. *Bot.* El género *Otolepis* Turcz. es sinónimo de *Otophora* Bl. ó *Capura* L. ap. Blanco, *Sapindus*, *Schleichera* de varios autores en parte; es de la familia de las sapindáceas, tribu de las lepisanteas y se distingue por su fruto no alado, sépalos libres, cóncavos, cubriéndose unos á otros en gran extensión, fruto abayado, carnoso ó poco jugoso, flores actinomorfas; son árboles ó arbustos con hojas por lo común de muchos pares de folíolas, pinadas, en la juventud rojas y cuando secas de color de chocolate, con pecíolo y peciolillos á menudo alados, con las folíolas inferiores á manera de estípulas (excepto á veces en *O. fruticosa*) y con las glándulas externas (aparte de *O. alata*) hundidas hasta el ápice por lo común, flores en panojas á menudo vistosas, ó en tirsos á veces paucifloras, en parte naciendo de ramas viejas.

Comprende 12 especies del Asia tropical y las islas próximas.

**OTOLICNO.** *Zool.* (*Otolicnus galago*.) V. GALAGO.

**OTOLITO.** m. *Ictiol.* V. en la palabra PECES los órganos de los sentidos.



Otomana

**OTOLITO.** *Ictiol.* (*Otolithus*.) Género de peces, teleosteos, acantopterigios, de la familia de los esciénidos (*Scienidae*), que se caracteriza por tener el hocico obtuso ó algo puntiagudo, con la mandíbula inferior más larga; la primera dorsal con 9 ó 10 espinas débiles; los dientes caninos más ó menos distintos; el preopérculo denticulado; las escamas de mediano ó pequeño tamaño. Las especies de este género habitan en las regiones tropicales y subtropicales del Atlántico y del océano Indico.

**OTOLITO.** *Zool.* V. OÍDO.

**OTOLITO.** *Zool.* Significa etimológicamente piedra del oído. Su descripción se hace en cada caso particular al tratar de dicho sentido en los distintos grupos de animales que lo poseen.

**OTOLOGÍA.** F. *Otologie*. — It. y P. *Otologia*. — In. *Otology*. — A. *Ohrenkunde*. — C. *Otologia*. — E. *Oto-*

*logio*. (Etim. — Del gr. *oís*, *otós*, oído, y *lógos*, tratado.) f. Parte de la patología que estudia las enfermedades del oído. V. OTORRINOLARINGOLOGÍA.

*Deriv.* **Otológico, ca.**

**OTÓLOGO, GA.** F. *Otologista*. — It. y P. *Otologo*. — In. *Otologist*. — A. *Ohrenarzt*. — C. *Otolog*. — E. *Otoluracista*. m. y f. Persona que es versada en otología ó escribe acerca de ella. || m. Médico que se dedica especialmente al estudio y tratamiento de las enfermedades del oído.

**OTOMACOS.** *Etnogr.* ó *Hist.* V. OTOMAQUES.

**OTOMÁN.** m. Tela de seda, de algodón ó de lana, de cualquier color, cuyo tejido es acordonado y en forma diagonal ú horizontal. Se usa principalmente para vestidos de mujer.

**OTOMÁNICO, CA.** (Etim. — De *otomano*.) adj. ant. TURCO (perteneciente ó relativo á Turquía).

**OTOMANO, NA.** F. *Otomane*. — It. y P. *Ottomano*. — In. *Ottoman*. — A. *Ottomanisch*. — C. *Otomá*. — E. *Turka*. (Etim. — Del ár. *Othmán*, primer emperador de los turcos.) adj. TURCO. Apl. á pers., úsase t. c. s.

**OTOMANA.** f. Especie de sofá, más ancho que los comunes y sin brazos, en el cual se pueden recostar dos personas á la vez. Llámase así por ser bastante usado entre los otomanos. || Especie de sofá, sin respaldo y con un solo brazo ó cabecera.

**OTOMANA (PUERTA).** *Hist.* Llámase así la corte de Turquía.

**OTOMANO (IMPERIO).** *Geog.* V. TURQUÍA.

**OTOMAQUES.** m. pl. *Etnogr.* Tribu de Colombia y Venezuela. Residente en la ribera izquierda del Orinoco, cantón de Piacoa, pertenecía á la antigua misión de los jesuitas de Uruana. Tenía dialecto propio y sus costumbres eran nómadas. Los hay también en Bolivia. Esta tribu practica una especie de socialismo, por el cual tenían marcadas y distribuidas todas sus ocupaciones. Antes de comenzar el día dedicaban un rato á llorar ó, mejor dicho, gritar por sus difuntos; luego iban á bañarse al río, y al salir el sol se encaminaban á la puerta de sus jefes, quienes les encomendaban ir á la caza, á la pesca ó á las faenas agrícolas, mientras los que no tenían ocupación se dedicaban al juego de pelota, que habían de recibir y arrojar con el hombro derecho. Entre tanto las mujeres fabricaban artículos de alfarería y tejían mantas, esteras, canastas y pabellones para resguardarse contra los insectos; pero al mediodía iban también á tomar parte en el juego de pelota, para el cual usaban pala redonda y pelota de caucho. Hombres y mujeres, en lo más ardoroso del día, se sajabán las carnes sin suspender el juego y luego se echaban al agua para restañar las heridas ó se las cubrían con arena ó lodo. Cuando volvían á sus casas los que trabajaban, se repartían equitativamente entre todos los productos. Comían una vez, al caer el día, y durante él no probaban más que un poco de fruta y á veces de tierra, á la que eran muy aficionados. Después de la comida bailaban hasta media noche, asiendo de las manos por sexos y edades. También se dedicaban á ejercicios de fuerza, y eran tan vigorosos como valientes. Practicaban la monogamia y solían casar á los mancebos con las viudas y á los viudos con las doncellas. Se bañaban dos ó tres veces al día y se embriagaban con frecuencia con vino de mandioca y con polvos de yupa y de conchas calcinadas de ciertos caracoles que les infundía un furor, durante el cual sus mujeres tenían que atarles á veces. Cultivaban el maíz, la yuca, la



batata, el pimiento y el plátano, y también comerciaban con los pueblos vecinos, á quienes vendían sus diversos artefactos.

**OTOMÉ.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Veracruz. mun. de Temapache; 110 h.

**OTOMÍ.** *m. Filol.* Idioma hablado por los naturales de Méjico en el antiguo reino de Michoacán ó en la Nueva Galicia. Es lengua monosilábica, y estuvo antes muy extendida. El otomí es en apariencia arcaico, y no difiere esencialmente de las demás lenguas americanas (incorporantes ó polisintéticas). La numeración del otomí es notable, pues cuenta de 5 en 5 ó de 20 en 20.

**OTOMÍA.** *f. vulgar.* ANATOMÍA. || *fig.* Maldad, picardía. || *Amér.* Atrocidad, crueldad.

DECIR OTOMÍAS á UNO. *fr. Hond.* Injuriarlo gravemente de palabra.

**OTOMÍA.** *f. Zool.* (*Othomia*.) Nombre genérico dado por algunos naturalistas á determinadas especies del género de gusanos, átelidos, poliquetos. *Fabricia*, incluido por Claparède en la tribu de los sabélidos dentro de la familia de los serpulidos.

**OTOMÍES.** *m. pl. Etnogr.* Raza indígena de Méjico, que forma la familia otomí ó *hía-hiu*, con idioma propio sumamente extendido, y que ocupa aun actualmente una gran extensión de territorio en los Estados de Guanajuato y de Querétaro, parte importante de los de Hidalgo y Méjico y pequeñas porciones de los de Tlaxcala, Puebla, Veracruz, Michoacán y San Luis Potosí. Según Pimentel, comprende las tribus de los *otomíes*, propiamente dichos, *mazahuas*, *serranos*, *pames* y *jonaces* ó *mecos*, pequeñas tribus que viven en los Estados de Michoacán, Guerrero, San Luis Potosí, etc.; Bancroft no menciona más que los otomíes propiamente dichos, y los mazahuas, y Seler enumera los otomíes, los mazahuas, los *pirindas* y los *matlaltzincas*. Lo mismo en el concepto antropológico que en el lingüístico, presentan los otomíes marcadas diferencias con los nahuas. Los mejicanos los despreciaban y los tenían por salvajes y de inteligencia poco desarrollada, hasta el punto de que la palabra *otomí* se consideraba entre ellos como una injuria. Vivían en estado nómada cuando los nahuas penetraron en la meseta de Anahuac, y no sin grandes dificultades lograron que los otomíes se establecieran en pueblos de una manera permanente. Nada sabemos de las luchas que, sin duda, sostuvieron con los invasores. Lo único que parece cierto es que fueron los primeros pobladores de esta región del continente americano; Clavijero opina que fueron expulsados por los toltecas y extendieron su provincia por la parte septentrional del valle de Méjico. Se distinguen por su indiferencia, su desconfianza, su astucia y su hipocresía.

**Bibliogr.** Seler, *Die alten Bewohner der Landschaft Michoacan*; Bancroft, *Native Races*; Pimentel, *Cuadro descriptivo de las lenguas de México*; Nájera, *De lingua Othomitorum dissertatio* (Filadelfia, 1835); Piccolomini, *Grammatica* (Roma, 1841); Fr. Müller, *Grundriss der Sprachwissenschaft* (t. II, Viena, 1882).

**OTOMITES.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Jalisco. mun. de Jesús María; 60 h.

**OTOMO YOSHIMUNE.** *Biog.* Guerrero japonés. hijo de Yoshinori, n. en 1558 y m. en 1605. En 1579 se encargó de la administración de los inmensos dominios de su padre, y desde el año siguiente llevó á cabo varias campañas bastante desgraciadas, por lo que á la muerte de su padre sólo le

quedaba la provincia de Bungo. Cuando la expedición de Corea, contribuyó á ella con 6.000 hombres y combatió á las órdenes de Kuroda Nagamasa. Sin embargo, asustado por el número de los enemigos, se dió á la fuga. por lo que fué privado de todos sus bienes. En 1600 tomó partido por Ishida Kazushige y se refugió en el castillo de Ishitate, donde, sitiado por Kuroda, hubo de rendirse y fué desterrado á Hitachi. Había sido bautizado en 1587 con el nombre de Constantino.

**OTOMO YOSHISHIGE SORIN.** *Biog.* Prócer japonés, descendiente de una antiquísima familia. n. en 1530 y m. en 1587. En 1551 dió hospitalidad por espacio de dos meses á san Francisco Javier, y tal impresión le hicieron las verdades cristianas, que se convirtió. aunque bastante más tarde. Después de haber llevado á cabo importantes campañas, especialmente contra los Akizuki, gracias á las cuales acreció considerablemente sus dominios, se hizo bautizar y tomó el nombre de Francisco, en honor de su antiguo huésped.

**OTÓN.** (*Otto, Odo, Otho, Udo, Audo*.) Nombre germánico que significa propietario ó señor, y que llevaron muchos personajes alemanes. entre ellos varios emperadores, reyes, duques, margraves, condes, etc.

**OTÓN.** *m. Mús.* Oboe primitivo indio, sin agujeros, de lengüeta; se usa para acompañar á las bayaderas en sus danzas; el instrumentista marca el ritmo con la mano que queda libre sobre un tamborcillo sujeto á un cinturón. Así, ordinariamente, las investigaciones modernas sobre instrumental indio no corroboran ni la descripción ni el nombre.

**OTÓN.** *Numis. y Metrol.* Moneda acuñada con la efigie de Otón, emperador romano. || Pieza de oro griega moderna, de valor 20 pesetas, con la efigie del rey Otón. Existen otones en oro, plata y bronce, pero estos últimos están todos batidos en Oriente.

**OTÓN.** *Geog.* Est. del f. c. Interoceánico, en el Est. de Puebla (Méjico).

**OTÓN.** *Geog.* Cañada del Uruguay, dep. de Canelones; se encamina hacia el SO., y después de un curso de 8 ó 9 kms., des. por la izq. en el arroyo Canelón Chico.

**OTÓN.** *Geog.* Pobl. de la prov. de Iloilo, en la isla de Panay, del Archipiélago Filipino. Hállase sit. en la costa meridional de dicha isla, á corta distancia de la capital. Tiene Ayuntamiento, escuelas, iglesia parroquial y una población de 15.000 h., de los cuales, las tres cuartas partes se hallan distribuidos en los 21 barrios ó caseríos pertenecientes á la jurisdicción municipal de OTÓN. Los hombres se dedican principalmente á la agricultura y á la pesca, y las mujeres á los tejidos de algodón, que confeccionan en telares de mano. La riqueza principal es la caña dulce, que convierten en azúcar.

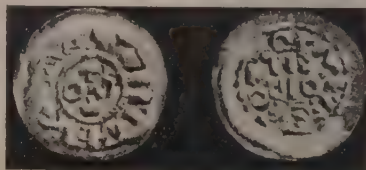
**Historia.** OTÓN, antiguamente *Otóng*, era el nombre de una extensa comarca de la parte meridional de Panay, y por ser ésta la más frecuentada por los españoles, dicho nombre se hizo extensivo á toda la isla, pero no prevaleció. Allí hubo hasta entrado el siglo XIX un pequeño fuerte guarnecido, no sólo como defensa contra los moros piratas, sino como base naval (pues se hallaba próximo á la playa) para expediciones contra dichos moros.

**OTÓN (SAN).** *Hagiog.* Nació en Roma, y habiendo dado su nombre á la milicia, fué echado en dura cárcel por los enemigos, de la cual se libró maravilla-

llosamente; con esto, dejadas las armas, salió de Roma, encaminóse á Apulia, en cuya ciudad de Ariani vacó por tres años á obras de misericordia y después se retiró á la soledad, en donde pasó el resto de sus días dedicado á la oración y penitencia. Floreció por los años de 1120 y su fiesta es el 22 de Marzo. (*Acta SS.*, Marzo, t. III, págs. 466-471.)

OTÓN (SAN). *Hagiog.* Obispo de Bamberg (1103-1139) y apóstol de Pomerania. La cuestión del linaje de este santo está erizada de dificultades. Nació en la segunda mitad del siglo XI (1062?); antes de su pontificado fué á Polonia, en donde estableció una escuela para niños; elevado á la silla de Bamberg por Enrique IV, quiso recibir la consagración episcopal del mismo Papa; ya en su diócesis resplandeció con insignes ejemplos de santidad promoviendo la disciplina eclesiástica entre los monjes y entre los demás fieles, restauró monasterios é iglesias, y encendido del celo por la propagación del Evangelio, despachó legados para el papa Calixto II, pidiéndole su bendición para la evangelización de Pomerania, adonde hizo la primera expedición en 1124 (á cuyo tiempo parece pertenecer el célebre sermón [*ML.* 173, 1355-1360] en que explicó á los neófitos los principios de la doctrina cristiana haciendo declaración

había sido excluido del trono por haber declarado nulo la Iglesia el casamiento, y de Enrique, su hermano menor, que alegaba que á su nacimiento su padre era ya rey, circunstancia que no concurría en OTÓN I,



Moneda de Otón I y II. (Milán, 967-973)

pero éste triunfó de sus rivales y el 8 de Agosto de 936 los representantes de todos los pueblos alemanes, reunidos en Aquisgrán, le eligieron rey de los francos, siendo coronado por el arzobispo de Maguncia. Ya desde el principio de su reinado tuvo que combatir una sublevación de los bohemios y de los wendos, á los que sometió prontamente, pero al mismo tiempo el duque Boleslao de Baviera se declaró independiente, y poco después estalló una peligrosa que-

rella entre los sajones y los francos; los primeros, orgullosos de que el rey fuera de su raza, no querían obedecer á los duques de otras naciones, mientras que los francos alegaban su calidad de fundadores del reino. OTÓN I, atento á la unidad de la monarquía, combatió enérgicamente estos conatos de descomposición, enviando fuerzas contra su hermano Tankmaro y el duque Eberardo de Franconia, que fueron los primeros en sublevarse. Al principio parecieron obtener alguna ventaja, pero divididos los rebeldes, fué más fácil batirlos, y Tankmaro encontró la muerte en Eresburg (Julio de 938), mientras que Eberardo se sometía á la autoridad real, pero



Otón I despidiéndose de su madre Matilde, por J. Looschen

explicita del número septenario de los Sacramentos), y, vuelto á Bamberg, después de unos once meses, para atender á las necesidades espirituales de su diócesis, volvió en 1127 á emprender una nueva expedición para proseguir el bien comenzado en Pomerania. Finalmente, ilustre en santas obras y milagros, pasó de esta vida á recibir el premio de tantas fatigas y trabajos emprendidos por Jesucristo el 30 de Junio de 1139. El culto legítimo de san Otón es muy antiguo, pues sin duda se remonta al siglo XII. El martirologio romano hace memoria de este santo el 2 de Julio. (*Acta SS.*, Julio, t. I, págs. 349-465; *Sancti Ottonis vita; Epistolae et diplomata; Sermo ad Pomeranos*; Apéndice *ML.* 173, 1267-1380.) V. además: Juritsch, *Geschichte des Bischofs Otto I von Bamberg* (Gotha, 1889), y Hanck, *Kircheng. Deutschlands* (t. III, 571, Leipzig, 1903).

OTÓN I «EL GRANDE». *Biog.* Rey de Alemania (Francos orientales) y de Italia y luego emperador, hijo del rey de Alemania Enrique I el Pajarero y de su segunda esposa Matilde, n. el 23 de Noviembre de 912 y m. en Memleben (Turingia) el 7 de Mayo de 973. Designado por su padre para sucederle, fué combatido por su hermano mayor Tankmaro, hijo del primer matrimonio de Enrique, que ha-

por poco tiempo, pues sólo habían pasado algunos meses cuando volvía á tomar las armas, esta vez con Enrique, el otro hermano de OTÓN I, Giselberto de Lorena y el arzobispo Federico de Maguncia. OTÓN I obtuvo sobre ellos la victoria de Bir Hun, y con la muerte de los duques de Franconia y de Lorena, que se habían separado imprudentemente de sus ejércitos, le fué fácil someter á los rebeldes y repartió los ducados entre sus deudos más próximos, dando Lorena á su yerno Conrado el Rojo, Baviera á su



Denario de Otón I. (Milán, 967-973)

hermano Enrique, que después de haber organizado un nuevo complot contra la vida de OTÓN I imploró y obtuvo su perdón (941), y Suabia á su hijo Ludolfo, mientras guardaba para sí Sajonia y Fran-



conia, de modo que en algunos años los cinco grandes ducados étnicos se encontraron reunidos en las manos del rey ó de sus más próximos parientes. Asegurada así la unidad de Alemania, ocupóse entonces de ensanchar sus dominios, llevando á cabo



Denario de Otón I.  
Grande. (Alemania,  
936-973)

grandes conquistas en Francia primero y luego en Dinamarca; extendióse después hasta Polonia á cuyo rey obligó á declararse vasallo suyo. Apoyándose principalmente en el clero, hizo á la Iglesia generosos donativos é instituyó gran número de obispados y abadías, contribuyendo así á propagar eficazmente el cristianismo en sus Estados. Deseando seguir en un todo las huellas de Carlomagno, le faltaba únicamente ceñir la corona imperial, cuando se le presentó la ocasión en 951. Efectivamente, la reina de Italia, Adelaida, había quedado viuda de Lotario, y Berengario de Ivrea quiso obligarla á que se casase con su hijo, negándose la reina, por lo que fué maltratada y encerrada en una cárcel, de la que logró escapar, reclamando entonces el auxilio de Otón I. Este preparó apresuradamente una expedición, y en Septiembre de 951 entraba en Pavía, donde al poco tiempo celebraba su matrimonio con Adelaida y tomaba el título de rey de Italia, no consiguiendo, en cambio, por entonces la corona imperial que había solicitado del Papa. En Febrero de 952 regresó á Germania, dejando como administrador de Italia á su yerno Conrado. Poco después estalló una nueva y más temible guerra civil que iniciaron su hijo Ludolfo y su yerno Conrado, los cuales intrigaron con Berengario y consiguieron que Otón I renunciase á la corona de Italia en provecho del de Ivrea, si

todos los ducados se levantó la bandera de la rebelión que tras grandes esfuerzos consiguió dominar, perdonando una vez más á su hijo y á su yerno, si bien les despojó de sus Estados. Mientras tanto, los húngaros se habían ido preparando para una nueva empresa contra Alemania, y en número de 100.000 penetraron hasta Suabia. Otón I, al frente de un ejército compuesto de tropas bávaras, suabias, francas, sajónas y bohemias, salió á su encuentro y les infligió una derrota decisiva en las llanuras del Lech (10 de Agosto de 955). Inmediatamente se volvió contra los vendos, á los que también venció, y libre ya de enemigos, quiso ocuparse de nuevo de los asuntos de Italia, para lo que le daba un pretexto el incumplimiento de sus compromisos por parte de Berengario. A fines de 956 envió á su hijo Ludolfo, que fué muy bien acogido por el partido borgoñón, y derrotó dos veces á Berengario, pero murió antes de terminar la campaña, echando así por tierra los planes de Otón I. Sin embargo, Berengario, creyéndose suficientemente fuerte, cometió la imprudencia de enemistarse con el Papa quien, cansado de la tiranía de Berengario, envió á Otón I una brillante embajada invitándole á que fuese á Roma para coronarse emperador. Otón I aceptó y convocó una Dieta en Worms (961), en la que fué elegido rey de los francos orientales su hijo Otón, de siete años de edad, y en otoño del mismo año franqueó los Alpes, atravesando parte de Italia sin encontrar resistencia, pues Berengario había sido abandonado por sus tropas. A principios de 962 entró en Roma y fué coronado en San Pedro, con su esposa, el 2 de Febrero, después de jurar que respetaría los privilegios de la Iglesia y la persona de su jefe. Pronto, sin embargo, surgió la discordia entre el papa (Juan XII) y Otón I por la intromisión excesiva de éste en los asuntos eclesiásticos. Juan XII acudió de nuevo á Berengario, y Otón I, al saberlo, marchó contra Roma, y reuniendo al pueblo y á los nobles les hizo jurar que en lo sucesivo no elegirían Papa sin el consentimiento y la confirmación del emperador. En su consecuencia, el 6 de Noviembre de 963 se reunió un sínodo en el que figuraban los metropolitanos de Milán, Ravena y Hamburgo, 36 obispos italianos, 2 obispos alemanes, todo el clero romano, los jefes del pueblo, de la nobleza y de la milicia urbana y los altos funcionarios pontificios: el 4 de Diciembre el Papa fué declarado traidor y perjuro por Otón I, siendo elegido en su lugar León VIII, empleado laico, pero al poco tiempo los romanos se sublevaron contra las tropas imperiales, León VIII hubo de huir y Juan XII pudo volver á Roma (26



Estatua de Otón I  
(Catedral de Magdeburgo)



Otón I y Edita dirigiendo la fortificación de Magdeburgo, por A. Kampf. (Museo del Emperador Federico, Magdeburgo)

bien reconociéndose vasallo suyo y perdiendo parte de sus dominios que fueron incorporados á Baviera. Esta no fué más que la señal de una de las épocas más tormentosas del reinado de Otón I, pues en

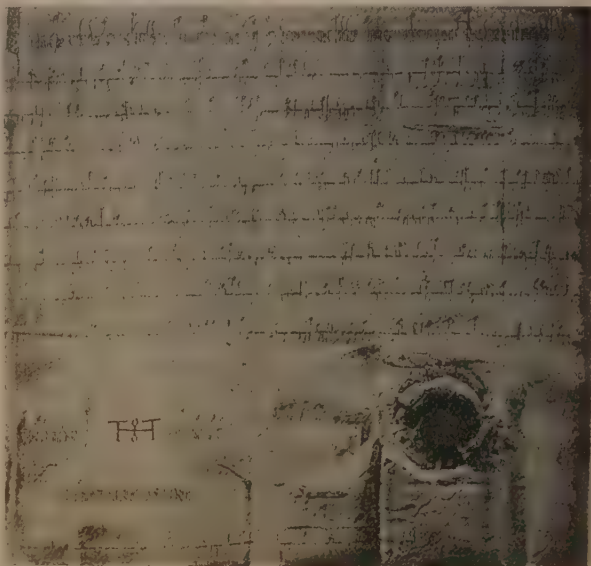


de Febrero de 964) donde un nuevo sínodo anuló los actos del anterior y, por lo tanto, la elección de León VIII. muchos de cuyos partidarios fueron torturados. Muerto Juan XII tres meses después á consecuencia de un ataque de apopleja, fué elegido para sucederle Benedicto VII, pero Otón I se presentó en Roma, convocó un nuevo sínodo y destituyó al legítimo Papa, al que desterró á Hamburgo. Otras dificultades tuvo aún que vencer en el interior y en el exterior para afianzar su influencia, pero ya fueron de menor importancia. El problema de Italia, no obstante, quedaba aún en pie y á resolverlo dedicó Otón I los últimos esfuerzos de su férrea voluntad, consiguiéndolo sólo en parte. En el Concilio de Ravena (967) devolvió á la Santa Sede todas las posesiones que antes tenía, y poco después hizo coronar á su hijo en Roma como emperador con el nombre de Otón II. Posteriormente entró en negociaciones con el emperador griego, que dió en matrimonio una de sus hijas á Otón II. celebrándose el enlace en Roma. Poco después (972) volvió Otón I á Alemania, después de una ausencia de seis años, celebrándose grandes fiestas en diferentes ciudades del Imperio y recibiendo el homenaje de sus súbditos y de muchos príncipes extranjeros. Había casado en 930 con la princesa anglosajona Edith, hija del rey Eduardo, que murió en 946, y en segundas nupcias con la reina de Italia, Adelaida, viuda de Lotario, sucediéndole Otón, hijo del segundo matrimonio. Fué Otón I uno de los monarcas más notables de su época; educado como un caballero andante, de sentimientos caritativos, activo, de un carácter decidido, de una energía inquebrantable y de una sagacidad extraordinaria, sabía perdonar y castigar, consiguiendo casi siempre el beneplácito del pueblo, cuyo bienestar y engrandecimiento persiguió sin descanso en su dilatada carrera. Es verdad que incurrió á veces en la crueldad para con sus enemigos, pero no lo es menos que no puede librarse de este reproche ningún príncipe de la época. Muy cuidadoso de la administración de justicia, solía presidir los juicios más importantes, asesorado por hombres concedores de las leyes; se preocupaba también de la suntuosidad de su corte, gustaba de visitar las principales ciudades del Imperio y celebraba las fiestas religiosas con gran pompa. Hemos dicho antes que Otón I quiso restablecer el Imperio carolingio, pero, á decir verdad, esto sólo fué en el aspecto general y en el esplendor y autoridad de ambos, ya que en los pormenores difería bastante y aun en los fundamentos, pues Otón I fué un monarca más absoluto y más personal, por así decirlo, que su ilustre modelo. En cambio, lo mismo que Carlomagno, hizo grandes esfuerzos por restaurar la cultura intelectual, ayudado por su hermano Bruno, uno de los hombres más instruidos de la época, que fomentó y propagó la enseñanza eclesiástica y la laica, llamando á muchos ilustres profesores de Lorena é Italia. En suma: Otón I, que había reunido en sus manos los poderes espiritual y temporal en Occi-

dente, marca una época decisiva en la historia de Europa. Los escritores católicos le reprochan sus atropellos á los derechos del Papado, que intentó someter siempre á su despotismo arbitrario.

*Bibliogr.* Fischer, *Das Verhältniss Ottos d. Gr. zu seinem Sohne Ludolf und seiner Gemahlin Adelheid* (Innsbruck, 1903); Heil, *Die politischen Beziehungen zwischen Otto d. Gr. und Ludwig IV von Frankreich* (Berlín, 1904); Koepke y Doenniges, *Jahrbücher des Deutschen Reichs unter Otto I* (Berlín, 1838-39); Koepke y Dümmler, *Kaiser Otto der Grosse* (Leipzig, 1876); *Monumenta Germaniae historica* (t. I, Hannóver, 1879); Vehse, *Kaiser Otto d. Gr. und sein Zeitalter* (3.ª ed., Leipzig, 1867).

Otón II «EL ROJO». Biog. Emperador romano de Alemania, hijo de Otón I y de su segunda esposa Adelaida, n. en 955 y m. en Roma el 7 de Diciembre de 983. Rey y emperador en vida de su padre, sucedióle á su muerte sin dificultad ninguna, si bien hubo de vencer no pocas dificultades para afianzar su autoridad en Alemania. La principal de ella consistía en el predominio adquirido por el duque de Baviera sobre la Italia meridional. Influencia que Otón II consideró como peligrosa y trató de disminuir. Gobernaba dichos Estados Enrique el Pendenciero, primo de Otón II, y éste comenzó por mermar sus prerrogativas y darle un rival en la persona de un descendiente de la familia de los Babenberg, á quien nombró margrave de la Baviera oriental. Descontento Enrique, organizó con los duques de Polonia y de Bohemia un complot contra la vida de su primo. Otón II, después de ordenar la persecución de los rebeldes, reunió la Dieta en Ratisbona y depuso á Enrique, repartiendo el ducado de Baviera entre sus deudos. Lotario, rey de Francia, aprove-



Documento firmado por Otón II. (Abadía de San Gall)

chó las disensiones interiores de Alemania para intentar apoderarse de Lorena, llegando hasta Aquisgrán. Pocos meses después Otón II, con 60.000 hombres, llegó hasta las puertas de París, que no pudo tomar, y fué perseguido por Lotario en su

retirada, firmándose la paz en 980. Libre ya de preocupaciones interiores y fronterizas, dirigióse á Italia el mismo año, recibió en Ravena al papa Benedicto VII, que había sido expulsado de Roma, y marchó contra la Ciudad Eterna, que gobernaba Crescencio, hijo de Teodora, quien, á la aproximación de los imperiales, se refugió en un convento y tomó el hábito. Otón II estableció su campamento en las inmediaciones de la ciudad, donde recibió homenaje del duque de Francia, Hugo Capeto, y del rey de Borgoña, celebrando una asamblea en la que se acordó la expulsión de los sarracenos y la conquista de Apulia. En 981 se apoderó de Nápoles, Bari y Tarento, derrotó á los árabes en Cotrone, pero al año siguiente el ejército alemán cayó en una emboscada (13 de Julio de 982), y el emperador se salvó gracias á haberse embarcado en un navío griego que le condujo á Rossano. Al año siguiente reunió una Dieta en Verona, en la que hizo designar como sucesor á su hijo Otón, que contaba tres años de edad: fracasó en su intento de atraerse á Venecia, donde dominaba el partido bizantino, y en el otoño de aquel mismo año volvió de nuevo á Roma, donde dió por sucesor de Benedicto VII, muerto poco antes, á Juan XIV, obispo de Pavia y archicanciller del Imperio. Enfermo de fiebre, absorbió una cantidad excesiva de medicamentos, y murió cuando sólo contaba veintiocho años, después de repartir sus tesoros entre la Iglesia romana, su madre, su hermana y sus compañeros de armas. Fué enterrado en el pórtico de la antigua iglesia de San Pedro, de Roma, y más adelante Paulo V hizo trasladar sus restos á la cripta del Quirinal. Había casado con la princesa griega Teófano, y le sucedió su único hijo Otón III.

*Bibliogr.* Detmer, *Otto II bis zum Tode seines Vaters* (Leipzig, 1878); Giesebrecht, *Jahrbücher des Deutschen Reichs unter der Herrschaft Kaiser Ottos II* (Berlin, 1840); Kaufmann, *Das Kaisergrab in den vatikanischen Grotten* (Munich, 1902), Matthaei, *Die Haendel Ottos II mit Lothar von Frankreich* (Halle, 1882).



Miniatura del evangelario de Otón III (siglo x)

OTÓN III. *Biog.* Emperador romano de Alemania, llamado *Mirabilia Mundi*, hijo de Otón II. n. en Julio del año 980 y m. en Paterno el 23 de Enero

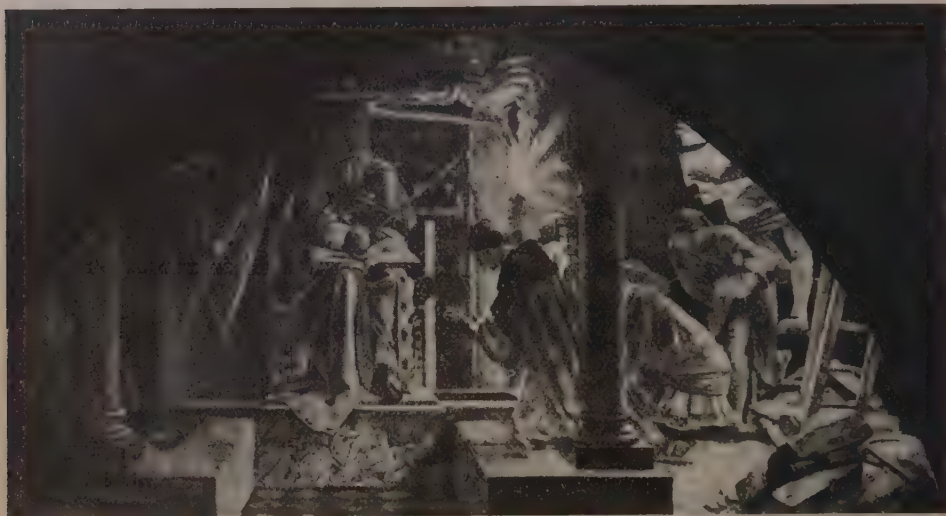
de 1002. Nombrado rey en la Dieta de Verona, poco antes de la muerte de su padre fué coronado en Aquisgrán. Recibió una educación brillantísima,



El emperador Otón III. Miniatura de un manuscrito del siglo x. (Museo Condé, Chantilly)

de la que se encargaron el conde sajón Hoiko, el sabio Juan de Calabria, obispo de Plasencia, y Bernardo, obispo de Hildesheim, completándola con el ilustre Gerberto, futuro papa Silvestre II. Tales progresos hizo el joven emperador y tanta admiración despertaron sus talentos, que fué llamado *Mirabilia Mundi*. De la regencia en Alemania se encargó su madre Teófano, asesorada por la virtuosa Matilde, abadesa de Quedlimburgo y hermana de Otón III, no sin antes haber tenido que expulsar á Enrique el *Pendenciero*, que se había apoderado del gobierno y de la persona del joven monarca, mientras que en Italia ejercía el poder Adelaida en nombre de su nieto. En el año 991 murió Teófano y dejó la regencia á su suegra Adelaida, que se vió obligada á aceptar un Consejo formado por los nobles laicos y eclesiásticos. Cuando Otón III cumplió los quince años, su abuela se retiró al convento de Selz, y poco después el emperador se dirigió á Italia y, al llegar á Ravena, recibió la visita de los delegados romanos que iban á pedirle designase Papa, pues Juan XV acababa de morir. Otón III nombró al joven Bruno, hijo de Otón de Carintia y, por lo tanto, primo suyo, que sólo contaba veintitres años, era el primer alemán que ocupaba el solio pontificio. Consagrado el 3 de Mayo del año 996, tomó el nombre de Gregorio V, y diez y ocho días después confirió la corona imperial á su primo. Un año más tarde hubo de repasar los Alpes á causa de la sublevación del patricio Crescencio, á quien apoyaba Juan de Plasencia, el antiguo preceptor de Otón III, y á quien aquél había hecho elegir Papa con el nombre de Juan XVI. Otón III entró en Roma sin resistencia, y después de castigar cruelmente á los rebeldes, nombró Papa á su maestro Gerberto, entonces arzobispo de Ravena, que adoptó el nombre de Sil-





El emperador Otón III visitando la tumba de Carlomagno, por Rettel  
(Casas Consistoriales de Aquisgrán)



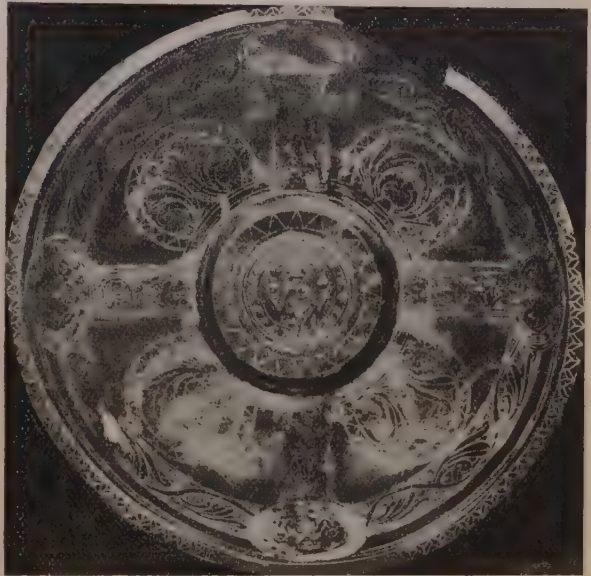
La sentencia inicua del emperador Otón III, por Thierry Bouts  
(Museo de Bruselas)



veste II, y apoyaba los ambiciosos proyectos de Otón III que quería resucitar el Imperio romano en todo su esplendor, dejando, en cambio, que adquiriesen importancia los reinos nacionales de Hungría y de Polonia, y perdiendo las conquistas que hiciera su abuelo al otro lado del Elba. Hallándose en Roma compartía sus sueños de grandeza con las prácticas ascéticas más rigurosas, y tan pronto trataba de reconstituir el Senado romano como corría a encerrarse en una ermita, en la que pasaba quince días entregado al ayuno y á la oración. En Diciembre del año 999, la muerte de su abuela Adelaida y de su tía Matilde le obligó á volver á Alemania, donde visitó la tumba de san Adalberto y fundó allí un arzobispado, así como también una iglesia en Aquisgrán dedicada á aquel santo; hallándose en esta ciudad hizo abrir la tumba de Carlomagno para contemplar los restos del gran emperador, y en 1001 partió de nuevo para Italia llamado por Gerberto, entrando en Roma en Octubre, pero sitiado por el pueblo en su propio palacio, marchó á Ravena y luego á Venecia para esperar refuerzos, y cuando éstos llegaron se dirigió contra Roma, donde el conde de Tusculum se defendió vigorosamente. Poco después murió en el castillo de Paterno á consecuencia de la fiebre, atribuyéndose por algunos su muerte á la viuda de Crescencio. Fué enterrado en Aquisgrán, cerca de Carlomagno, y le sucedió su primo Enrique de Baviera. Una curiosa leyenda referente á éste emperador se encuentra representada numerosas veces en las salas de justicia de Flandes durante la Edad Media, para avisar á los jueces fuesen cautos en el sentenciar. De las más bellas que se conocen es la que el magistrado de Lovaina encargó á Bouts, en 1468, para las Casas Consistoriales de la ciudad. Aunque el conjunto debía ejecutarlo el artista en cuatro tableros, sólo pintó dos, desde 1470 hasta 1475. Uno de ellos representa al emperador Otón que por una denuncia inicua de la emperatriz, su esposa, sentencia inicua á un gentilhomme á ser decapitado. El otro, figura á la viuda del gentilhomme que sufre la prueba del hierro rugiente proclamando así la inocencia de su esposo, delante del emperador, quien convencido por el milagro, repara su injusta sentencia poniendo á la denunciante á disposición de la viuda, que la hace quemar viva. Los tableros estuvieron en las Casas Consistoriales de Lovaina trescientos cincuenta años; de allí pasaron al palacio del príncipe de Orange, en Bruselas, luego á La Haya, y por fin, en 1861, fueron adquiridos por el Estado que los depositó en el Museo de Bruselas.

*Bibliogr.* Bentzinger, *Das Leben der Kaiserin Adelheid Während der Regierung Ottos III* (Breslau, 1883); Dondorf, *Kaiser Otto III* (Hamburgo, 1885); Kehr, *Die Urkunden Ottos III* (Innsbruck, 1890); Lux, *Sylvesters II Einfluss auf die Politik Kaiser Ottos III* (Breslau, 1898); Wilmann, *Jahrbücher des Deutschen Reichs unter Kaiser Otto III* (Berlin, 1840).

OTÓN IV. *Biog.* Emperador romano de Alemania, tercer hijo de Enrique *el León* y de Matilde, hija del rey Enrique II de Inglaterra, n. en 1175 ó en 1182



Copa del emperador Otón III de Alemania (siglo X)  
(Museo de la Catedral de Riga)

y m. en Harzburg el 19 de Mayo de 1218. Se educó en la corte de su tío el rey de Inglaterra, que le amaba como un hijo, y á su lado desarrolló las cualidades más brillantes. Muy joven aún tomó parte en la guerra contra Felipe II Augusto de Francia, y su tío le dió en recompensa el condado de Poitou y el ducado de Aquitania, tratando, además, de asegurarle la corona de Escocia por medio de un matrimonio. A la muerte del emperador Enrique VI, el partido güelfo le eligió para sucederle, mientras que un



Sello de Otón IV, conde de Artois y de Borgoña (1302)

mes antes los gibelinos habían elegido á Felipe de Hohenstaufen, conservando cada uno una porción del Imperio. La muerte del rey de Inglaterra pare-

ció asegurar la ventaja á Felipe, pero el Papa se inclinó por Otón IV y así lo declaró en 1201. No se conformó Felipe, y apoyado por otros soberanos declaró la guerra á Otón IV, que después de haberse defendido valerosamente se vió obligado, al fin, á refugiarse en su castillo de Brunswick (1206). Cuando el Papa se disponía á reconocer á Felipe, éste fué asesinado por Otón de Wittelsbach (21 de Junio de



Sello del rey Otón IV de Brunswick

1208), y entonces Otón IV fué generalmente aceptado en Alemania, si bien se sometió á una nueva elección, que confirmó la anterior. La primera medida de Otón IV fué hacer desterrar al asesino de su rival y antecesor, tomando, además, bajo su tutela á su hija y comprometiéndose á casarse con ella cuando llegase á la mayor edad. Pasó luego á Italia, donde se esforzó en reconciliar los partidos contrarios, y el 4 de Octubre de 1209 fué coronado emperador por Inocencio III, pero poco después se indisputó con el Papa por querer conquistar el reino de Sicilia, donde gobernaba el joven Federico de Hohenstaufen, faltando así á la palabra que había dado al Pontífice. Indignado éste, excomulgó á Otón IV (10 de Febrero de 1210), y esta fué la señal de una nueva guerra civil, siendo elegido emperador Federico II, hijo de Enrique VI. Apoyado el nuevo soberano por Francia, infligió á Otón IV una serie de derrotas, la última y definitiva en Bouvines, donde Otón IV hubo de huir. Coronado Federico II en Aquisgrán (1215), su vencido rival se refugió en su castillo de Brunswick y aun llevó á cabo algunas incursiones contra el rey de Dinamarca y el arzobispo de Magdeburgo. Había casado en primeras nupcias con Beatriz, hija de Felipe de Hohenstaufen, y en segundas con María, hija del duque Enrique IV de Brabante.

*Bibliogr.* Abel, *Kaiser Otto IV und König Friedrich II* (Berlín, 1856); Langerfeldt, *Kaiser Otto IV* (Hannóver, 1872); Winkelman, *Philipp von Schwaben und Otto IV von Braunschweig* (Leipzig, 1873-1878); Luchaire, *Innocent III* (1904).

**Otón I.** *Biog.* Rey de Baviera, segundo hijo de Maximiliano II y de la princesa Matilde, n. en Munich el 27 de Abril de 1848 y m. en el castillo de Fürstenried, cerca de aquella capital, el 12 de Octubre de 1916. Recibió una esmerada educación,

frecuentó luego la Universidad de su ciudad natal é ingresó por último en el ejército, cuando ya su salud, que nunca había sido floreciente, comenzaba á resentirse. En 1866 tomó parte en la campaña contra Prusia, y en la guerra francoprusiana formó parte del estado mayor del rey Guillermo, comenzando ya entonces á notarse en él los primeros síntomas de locura. Terminada la guerra viajó durante algún tiempo acompañado de un reducido séquito, pero lejos de encontrar alivio á su dolencia, se exacerbó aún, por lo que en 1872, después de haber agotado la ciencia todos sus recursos, fué recluido en el castillo

de Nymphenburg, del que pasó á Schleissheim en 1878 y, por último, al castillo de Fürstenried. Después de la trágica muerte de su hermano Luis, loco como él (13 de Junio de 1886), fué proclamado rey, pero incapaz de gobernar, encargóse de la regencia su tío Luitpoldo, hermano de Maximiliano. Muerto el regente en 1912, le sucedió su hijo Luis, planteándose entonces la cuestión de transformar al regente en rey, para lo cual hubo de intercarse un nuevo artículo en la Constitución. El desgraciado Otón I recibió la noticia de su destitución con la misma indiferencia que antes recibiera la de su nombramiento, ya que esto en nada había de alterar su triste vida, sin otra comunicación que la de un médico y unos pocos servidores escogidos entre los más leales. Otón I pasaba largos ratos sentado en uno de los bancos del jardín del magnífico castillo, indiferente á todo.



Otón I de Baviera



Otón I de Grecia, por Monten

**Otón I.** *Biog.* Rey de Grecia, hijo segundo de Luis de Baviera, n. en Salzburgo el 1.º de Junio de 1815 y m. en Bamberg el 26 de Julio de 1867. Educado en Munich, donde tuvo por profesores á



Schelling, á Thiersch y á Oettel, se perfeccionó luego viajando por Alemania é Italia. Elegido rey de Grecia por la Conferencia de Londres del 7 de Mayo de 1832, y reconocido como tal por la Asamblea nacional griega del 8 de Agosto del propio año, encargóse del Gobierno el 6 de Febrero de 1833. Careció del talento propio de un hombre de Estado, no supo substraerse á la influencia extranjera, especialmente rusa, ni captarse las simpatías de su pueblo, á pesar de su buena disposición á secundar los deseos del mismo. A su falta de dotes militares y á su espíritu poco emprendedor achacaron los griegos el que dejase pasar la ocasión de ensanchar sus dominios á expensas de Turquía, especialmente durante la guerra de Crimea. Desposeído del trono por la revolución de Octubre de 1862, volvióse á su patria, viviendo en Bamberg.

*Bibliogr.* *La Grèce du roi Othon. Correspondance de M. Thouvenot* (París, 1890).

OTÓN II. *Biog.* Duque de Baviera, n. en 1206 y m. en el castillo de Trausnitz, cerca de Landshut, el 29 de Noviembre de 1253. Habiendo casado con Inés, hermana del conde palatino Enrique II, en 1214 recibió de manos de Federico II el Palatinado, que gobernó desde 1228. En 1231 sucedió á su padre como duque de Baviera, y aunque el partido del Papa procuró indisponerle con Federico II, no pudo conseguirlo. En 1246 casó á su hija Isabel con el rey Conrado IV, peleando al lado de éste contra Enrique Raspe y Guillermo de Holanda, por lo que fué excomulgado y su país puesto en entredicho. En 1251, cuando Conrado marchó contra Italia, nombró á Otón II administrador del Imperio.

OTÓN I. *Biog.* Margrave de Brandeburgo (1170-1184), hijo de Alberto el Oso. Recibió en feudo Mecklenburgo y Pomerania.

OTÓN II. *Biog.* Margrave de Brandeburgo (1184-1205), hijo de Otón I. Estuvo en lucha con el arzobispo de Magdeburgo, que le excomulgó, viéndose obligado, para que le fuese levantada la excomunión, á tomar en feudo del arzobispado todos los alodios de la antigua Marca.

OTÓN III. *Biog.* Margrave de Brandeburgo, hijo menor de Alberto I. Gobernó en compañía de su hermano Juan (1220-1267), conquistó Ukermarek, Lebus, Neumark y el Oberlansitz, y fundó las ciudades de Berlín y Colonia, así como numerosos conventos.

*Bibliogr.* Bauch, *Die Markgrafen Johann I und Otto III von Brandenburg in ihren Beziehungen zum Reich* (Breslau, 1886).

OTÓN IV. *Biog.* Margrave de Brandeburgo (1266-1309), hijo de Juan I. Hecho prisionero por los magdeburgueses en la batalla de Frohse, recobró la libertad entregando un tesoro que su padre había ocultado en Angermünde, y cuyo secreto fué revelado por su consejero Juan de Buch. Conquistó la Marca de Landsberg, el Palatinado sajón y el Niederlansitz. En 1280 fué herido por una flecha peleando cerca de Stassfurt.

*Bibliogr.* Golmen, *Otto IV, mit dem Pfeile* (Hannóver, 1895).

OTÓN I. *Biog.* Conde de Wittelsbach y duque de Baviera, n. en 1120 y m. en Pfullendorf el 11 de Julio de 1183. En 1154 acompañó á Federico I en su expedición á Roma, distinguiéndose tanto por su valor como por su habilidad, debiéndosele á él principalmente la Convención de Verona. Fué recompensado con el título de conde palatino de Baviera, y

después prestó tan importantes servicios en Alemania y en Italia al emperador, que éste le cedió solemnemente el ducado de Baviera en 1180.

*Bibliogr.* Heigel y Riezler, *Das Herzogtum Bayern zur Zeit Heinrichs des Löwen und Ottos von Wittelsbach* (Munich, 1867).

OTÓN VII. *Biog.* Conde de Wittelsbach y conde palatino de Baviera. Hombre violento y rencoroso, dió muerte el 21 de Junio de 1208 al rey Felipe de Hohenstaufen para vengarse de una ofensa que le había inferido, siendo degradado y desterrado por el sucesor de aquél, Otón IV. En 1209 fué vencido por el mariscal de Pappenheim en las inmediaciones de Ratisbona.

OTÓN (MARCO SALVIO). *Biog.* Emperador romano, n. el año 32 de nuestra era y m. en Brixellum el 15 de Abril del 69. Pertenecía á una antigua familia etrusca de Ferentinum, algunos de cuyos individuos habían desempeñado importantes cargos públicos. Era confidente y compañero de placeres de Nerón, y habiéndose enamorado de su esposa Popea Sabina, el emperador, para alejarle de ella, le envió como gobernador á Lusitania, donde, contra todo lo que se esperaba, portóse con tanta mesura como discreción, permaneciendo diez años en España (58-68). Al sublevarse Galba contra Nerón (68) fué de los primeros en ponerse á su lado y volvió con él á Roma, creyendo que el nuevo soberano le designaría á él por sucesor; pero al ver que Galba nombraba á Píson, se levantó en armas contra él y fué pro-



Moneda del emperador  
Marco Salvio Otón



El emperador Marco Salvio Otón  
(Museo Vaticano, Roma)

clamado emperador por los pretorianos, siendo asesinados aquellos dos. La misma noche (15 de Enero del 69) fué reconocido por el Senado, siendo su pri-



mer acto el dar muerte á Tigelino, el cruel ministro de Nerón á quien el pueblo odiaba. En general, fué indulgente para con sus enemigos, pero permitió que los pretorianos asesinasen á los nobles y saqueasen sus casas. Había sido reconocido ya Otón en Africa, Mauritania, España, Panonia, Dalmacia,



El emperador Marco Salvio Otón, por Mantegna  
(Castillo de Mantua)

Egipto, Palestina y Siria, pero no así en Germania, donde, á la muerte de Galba, los legionarios habían proclamado emperador á su jefe Vitelio. Después de buscar en vano una transacción, hasta proponer á su competidor asociarle al Imperio, lo que á su vez le fué propuesto por él, Otón salió de Roma el 14 de Marzo para ir al encuentro de Vitelio, que marchaba contra él. Los primeros combates fueron favorables á las armas romanas, pero finalmente fué su ejército completamente derrotado en Bedriacum, á orillas del Po, y Otón, no queriendo prolongar más la lucha, y pretextando que deseaba evitar nuevos derramamientos de sangre entre los romanos, se suicidó, siendo enterrado en Brixellum. Otón conservó la vida á la mujer, los hijos y el hermano de Vitelio, que se encontraban en Roma al alzarse éste. El suicidio de Otón ha de atribuirse á pusilanimidad, pues era un hombre afeminado hasta el punto de llevar siempre consigo un espejo para componerse aun antes de marchar contra el enemigo, viviendo en la disolución y en la molición.

*Bibliogr.* Domaszewski. *Gesch. der römischen Kaiser* (t. II. Leipzig, 1909).

OTÓN DE BAMBERG. *Biog.* V. OTÓN (SAN). *Hagiog.*

OTÓN DE BOTENLAUBE. *Biog.* Bardo alemán, hijo del conde Poppo VI de Henneberg, n. entre 1175 y 1180 y m. hacia 1214. En 1197 partió para la Cruzada de Tierra Santa. En Siria contrajo matrimonio con Beatriz, hija del caballero francés Josselin de Courtenay, entrando así en posesión de un rico patrimonio. En 1220 regresó á Alemania, después de haber enajenado la herencia de su esposa. En 1234 vendió el burgo solariego de Kissingen al obispo de Wurzburg, pasando los últimos años de su vida en

el monasterio de Frauenroda, fundado por él y en donde yacen sus restos y los de su esposa.

*Bibliogr.* Bechstein, *Gesch. und Gedichte des Minnesingers O. v. B.* (Leipzig, 1845); Wegele, *Graf O. von Henneberg-Botenlauben* (Wurzburg, 1875); Stöckel, *O. v. B.* (Munich, 1882); Bartsch, *Deutsche Liederdichter des 12 bis. 14. Jharhunder* (4.<sup>a</sup> ed., Berlin, 1901); Leusser, *Minnelieder Ottos von Botenlauben* (Meiningen, 1897).

OTÓN DE CREMONA. *Biog.* Médico italiano, que vivió á fines del siglo XII ó principios del XIII, que probablemente perteneció á la escuela de Salerno. Se le designa como autor de una obra en verso sobre el carácter de los medicamentos simples ó compuestos usados en su tiempo. Esta obra consta de 379 malos hexámetros, pero no es inútil para la historia de la ciencia. Se han hecho de ella numerosas ediciones, la mayoría junto con el *Regimen Salernitanum*.

OTÓN DE FRESINGA. *Biog.* Escritor y religioso cisterciense, alemán, n. entre 1111 y 1114 y m. en 1158. Era hijo tercero del margrave Leopoldo IV de Austria, y de Inés, hija del emperador Enrique IV. Hizo sus primeros estudios en un colegio de Nöwenburgo, y á los catorce años fué nombrado por su padre preboste de la fundación Kloster-Neuburg, pasando más tarde á Paris para completar sus estudios en la Sorbona, pero, disgustado del mundo, en 1130 ingresó en la abadía de Morimond (Borgoña), de la que se le eligió abad dos años más tarde. En 1138 fué nombrado obispo de Friesinga y en 1147 acompañó á Tierra Santa al emperador Conrado II. Fué uno de los primeros que introdujeron la filosofía aristotélica en Alemania. Además de una *Cronica* que va desde el principio del mundo hasta su tiempo, escribió *De duabus civitatibus*, obra en la que brillan la pureza de la dicción y la excelencia de la materia y que contiene datos históricos interesantes, habiendo obtenido gran difusión y ejercido gran influencia en la historiografía de su época. Son también dignas de mención las *Gesta Friderici imperatoris* (hasta 1156), escritas por Otón de Friesinga á ruegos del emperador, y continuadas por su discípulo Ragewin. Consérvase además de Otón de Friesinga, un fragmento de una historia de Hildebrando, en *Apologia pro Henrico IV*, de Goldast (Hannóver, 1611). Las Obras de Otón de Friesinga fueron publicadas primero por Cuspiniano (Estrasburgo, 1515) y luego por Wilman en *Monumenta Germaniae historica* (vol. XX). La segunda edición es de G. Waitz (Hannóver, 1881), y la tercera de B. von Simson y A. Hofmeister (1912). Fué un vulgarizador de las obras de Aristóteles introducidas en su época en Occidente y siguió en filosofía las huellas de Gilberto de la Porrée.

*Bibliogr.* Huber. *Otto von Freisingen* (Munich, 1845); Gaisser, *Charakteristik des Bischofs und Chronisten Otto von Freisingen* (Tubinga, 1860); Haslagen, *O. v. F. als Geschichtsphilosoph und Kirchenpolitiker* (Leipzig, 1900); Schmidlin, *Die Philosophie O. von Freising* (1905); y *Die Geschichtsphilosophie und kirchenpolitische Weltanschauung Ottos v. F.* (Friburgo, 1906); B. von Simson, *Ueber die verschiedenen Rezensionen von Ottos und Ragewins Gesta Friderici I* (1911); A. Hofmeister, *Studien über Otto von Freising* (1912).

OTÓN DE HABSBURGO. *Biog.* Archiduque de Austria, hijo del archiduque Luis y sobrino, por lo tanto, del emperador Francisco José, n. en Gratz y

m. en Viena (1865-1906) A causa de la muerte trágica del archiduque Rodolfo y el casamiento morgaústico de su hermano mayor Francisco Fernando, fué nombrado heredero del trono. Era general del ejército austriaco y había casado con la princesa María Josefa de Sajonia, de cuyo matrimonio tuvo en 1887 á Francisco José Carlos, último emperador de Austria-Hungría con el nombre de Carlos I, y en 1895 á Maximiliano Eugenio Luis.



Otón de Habsburgo

OTÓN ú OT DE MONCADA. *Genealog. V. MONCADA (CASA DE).*

OTÓN DE NORTHEIM. *Biog.* Duque de Baviera. m. el 11 de Enero de 1083. Pertenecía á una antigua familia sajona, radicada en Gotinga, y era un general valeroso é inteligente, pero al mismo tiempo traidor y astuto, que no reparó nunca en los medios para llegar al fin que se proponía y para satisfacer su desmedido orgullo. En 1061 recibió el ducado de Baviera de manos de la emperatriz Inés; en 1062 se conjuró con Anno de Colonia y Ekberto de Meissen para el secuestro del joven Enrique IV en Kaiserswerth; en 1063 dirigió la campaña contra Hungría; contribuyó en 1066 á derribar en Tribur á Adalberto de Bremen, y fué uno de los más obstinados enemigos de Enrique IV. Habiéndosele culpado de participación en un atentado contra el rey, rehusó someterse á la prueba del juicio de Dios, por lo cual se le desposeyó del ducado, y aunque resistió con las armas en la mano, al fin se sometió (1071), y se le devolvieron sus bienes alodiales. Habiéndose puesto, en 1073, al frente de los sajones amotinados, obligó, en virtud de la paz de Gerstungen (2 de Febrero de 1074), á la devolución de Baviera, pero fué derrotado en Langensalza por Enrique IV, y le perdonó, otorgándole su confianza y concediéndole la administración de Sajonia. En 1076, empero, volvió á conspirar contra el monarca, contribuyendo á su deposición y á la elección de Rodolfo de Suabia en Forchheim (1077); después, en las guerras entre ambos soberanos, dirigió las fuerzas sajones en Melrichstadt (1078), Flarchheim y Hohenmölsen (1080) y á la muerte de Rodolfo continuó su oposición hasta el fin de su vida.

*Bibliogr.* Mehmel. *Otto von Northeim* (Gotinga, 1870); Vogeler. *Otto von Northeim* (Minden, 1880).

OTÓN DE PASSAU. *Biog.* Uno de los llamados *amigos de Dios*, discípulos de la escuela mística alemana de los siglos XIV y XV, cuyos más genuinos representantes son el maestro Eckart, Juan Taulero y Enrique Susón. Era natural de Flandes y fué franciscano y maestro de escuela en Basilea y Passau. Publicó en alemán una obra titulada *Los 24 ancianos ó Trono aureo de las almas amantes*, de la que se hicieron gran número de manuscritos, y cuya primera edición es de 1470, probablemente en Bamberg. La 5.ª ed. (1508) lleva por título *Corona de los antiguos ó Sabiduría y virtudes divinas de la fe y la moral católicas*.

OTÓN DER SCHUETZ. *Biog.* Hijo del landgrave Enrique II de Hesse, que vivió en la primera mitad del siglo XIV. Según una leyenda, su hermano mayor, Enrique, le usurpó la herencia y le quiso hacer

entrar en un convento, pero OTÓN DER SCHUETZ abandonó su patria y se refugió en la corte de Cléveris, sin darse á conocer, captándose el amor de Isabel, hija del duque. Entre tanto murió Enrique y, como se ignoraba el paradero de OTÓN DER SCHUETZ, el Estado estuvo á punto de pasar á manos del duque de Brunswick, casado con la única hija de Enrique II; pero en una peregrinación á Aquisgrán reconoció un noble hessiano y OTÓN DER SCHUETZ volvió á su patria.

*Bibliogr.* Schminke, *Hist. Untersuchungen über Otto des Schützen* (Cassel, 1746).

OTÓN DE SAN BLASIEN. *Biog.* Cronista n. á mediados del siglo XII y m. en San Blasien, en la Selva Negra (Baden) en 1223. Se sabe de él que fué monje y que al fin de su vida fué abad de San Blasien. Continuó la historia de Otón de Fresinga, desde 1146 hasta 1209 en buen estilo, con un criterio sano y un juicio muy objetivo, digno de toda fe.

*Bibliogr.* Patthast, *Bibl. hist. med. aevi* (II, 884 y siguientes, Berlin, 1896); Wattenbach, *Deutschlands Gueschichtsquellen* (II, 284 y siguientes, Berlin, 1894); Thomae, *Die Chronik d. Otto von S. B. Kritisch untersucht* (Leipzig, 1877).

OTÓN DE WITTELSBACH. *Biog.* V. OTÓN I, CONDE DE WITTELSBACH Y DUQUE DE BAVIERA.

OTÓN «EL ILUSTRE». *Biog.* Primer duque de Sajonia, de la casa Ludolfinger, m. en 912. Era hijo del conde sajón Ludolfo (m. en 866), y siguió á su hermano Bruno, que en 880 murió en Hamburgo en un combate contra los dinamarqueses. Otón juntó la dignidad conal con la ducal y se hizo acreedor á la estima de sus súbditos. Fué gran amigo y auxiliar del rey Arnulfo, á quien (894) acompañó en su expedición á Italia. Luchó denodadamente y en gran parte, sin ajena ayuda, contra los vecinos eslavos. Su hija Oda casó con el rey Zwentibaldo, de Lorena, y su hijo fué el rey de Alemania, Enrique I.

OTÓN «EL NECIO». *Biog.* Margrave de Brandeburgo, el menor de los hijos del emperador Luis de Baviera, n. en 1341 y m. en 1379. En 1351 fué nombrado margrave de Brandeburgo, junto con su hermano Luis «el Romano», con el cual pactó (1363) á favor del emperador Carlos IV la sucesión. Muerto su hermano en 1368, fué príncipe elector, y en virtud del convenio de Fürstenwalde (1373) vendió las Marcas á Carlos IV por el precio de 500,000 florines de oro.

OTÓN «EL NIÑO». *Biog.* Duque de Brunswick-Luneburgo, hijo del conde Guillermo y de la princesa Elena, n. en 1204 y m. el 9 de Junio de 1252. A los once años sucedió á su tío Otón IV en la posesión del ducado de Luneburgo, en 1226 auxilió á Waldemaro, rey de Dinamarca, también tío suyo, y en 1227 fué hecho prisionero en Bornhövede. Finalmente, en la Dieta de Maguncia de 1235 se reconcilió con el emperador Federico II. Fué el tronco de la casa Brunswick-Luneburgo.

*Bibliogr.* Michels, *Leben Ottos des Kindes* (Eimbeck, 1891).

OTÓN «EL RICO». *Biog.* Margrave de Meissen, hijo primogénito del margrave Conrado «el Grande», de la casa de Wettin, n. en 1125 y m. en 1190. En el reparto de los bienes paternos toróle el margravado de Meissen. Durante su soberanía se descubrieron los yacimientos argentíferos de Freiberg. Lo primero á que destinó el producto de sus minas fué á la fortificación de las ciudades de Freiberg y Eisenberg, fundadas antes de 1170. Desde 1166 tomó



parte en las guerras contra Enrique el León. Por instigación de su esposa Euduvigis, hija de Alberto el Oso, hizo á su hijo menor, Dieterico, heredero de las Marcas, por lo cual su hijo primogénito Alberto le declaró la guerra, y en 1189 le encerró prisionero en el castillo de Döben, cerca de Grimma. Libertado por mandato del emperador, reanudó la guerra contra Alberto, pero murió al cabo de poco, siendo sepultado en el convento de Altzelle, fundado por él.

**OTÓN ENRIQUE.** *Biog.* Príncipe elector del Palatinado, hijo del conde palatino Ruperto, n. en 1502 y m. en 1559. Católico en su juventud, abrazó más tarde el protestantismo (1542). En la guerra de Esmalcalda perdió sus dominios, recobrándolos en 1552, y en 1556, á la muerte de su tío Federico, fué nombrado elector del Palatinado. Reformó la Universidad de Heidelberg, aumentó su Biblioteca y construyó una parte del castillo; en Neuburgo mandó construir también importantes edificios de estilo Renacimiento, y en general fomentó las bellas artes.

*Bibliogr.* Salzer, *Beiträge zu einer Biographie Ottheinrichs* (Heidelberg, 1886); Rott, *Ott Heinrich und die Kunst* (Heidelberg, 1905).

**OTONA.** m. Magistrado japonés encargado de la inspección de una calle.

**OTONABEE.** *Geog.* Cant. del Canadá, prov. de Ontario, condado de Peterborough, sit. á 108 kms. NE. de Toronto, en las márg. del río de su nombre; unos 5,000 h. El río Otonabee se pierde en el lago Rice, del cual sale con el nombre de Trent para ir á desembocar en el lago Ontario.

**OTONDE ó UTONDO.** *Geog.* Pequeño río de la Guinea Española (África occidental); nace al NE. de Yalum, y después de un curso poco conocido, des. en el Atlántico por la bahía de Bata, al S. del Río Campo, hacia los 1° 58' lat. N.

**OTONDO Y ANTILLÓN** (ISIDORO). *Biog.* Marino de guerra español del último tercio del siglo XVII. Es principalmente conocido por su tentativa de conquista de California que puso en práctica por su propia iniciativa. Después de muchos años de preparativos, se hizo á la mar en la primavera de 1683, desembarcando en el puerto de La Paz en Abril. Algunas exploraciones llevadas á cabo no dieron resultado alguno; y después de repetidas y prolongadas tentativas, OTONDO Y ANTILLÓN tuvo que abandonar la empresa (1685) que le arruinó y costó 225.000 pesos al Tesoro público. OTONDO Y ANTILLÓN, que era almirante de la Armada, intentó organizar una nueva expedición, pero ante la orden del Gobierno de que no se hiciera nada más en tal sentido, hubo de desistir definitivamente de su proyecto (1688).

**OTONES.** (Etim. — Del ital. *ottone*, *ottoni*, latón.) *Mús.* Materia que por servir para la construcción de instrumentos de viento-metal, ha servido para designar en Italia y otras naciones al metal. En España no se emplea apenas.

**OTONES.** *Geog.* Mun. de la prov. de Segovia, que consta de 95 e. y albergues y 290 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Barrio de Abajo, barrio á .	2	21	83
Otones, lugar de . . . . .	—	70	202
Grupos inferiores y e. designados . . . . .	—	4	5

Corresponde al p. j. y dióc. de Segovia. El censo de 1910 le asigna 268 h. Sit. en terreno desigual, cerca de Escalona; produce cereales y legumbres.

**OTONG.** *Geog. hist.* Nombre del lugar donde en lo antiguo se estableció una fortaleza con su correspondiente guarnición (presidio) para defensa de los piratas moros, sit. cerca de Iloilo, en la isla de Panay (Filipinas). Por extensión se dió, durante algún tiempo, aunque no llegó á generalizarse, el nombre de OTONG á toda la isla. En dicho lugar existe actualmente la pobl. de Otón y la villa de Arévalo, que recibió este nombre porque su fundador (en 1591), Gonzalo Ronquillo, era natural de Arévalo.

**OTONGO ó UTONGO.** *Geog.* Río de la Guinea Española (África occidental). Nace al E. del monte de la Mitra, en la vertiente meridional de las montañas que forman la línea divisoria entre las cuencas del San Benito ó Eyo al N. y Muni al S.; se dirige hacia el Mediodía, hasta su unión con el Toche ó Bañe, más importante que él; tuerce luego al O. y des. en el Muni, á 26 kms. de su desembocadura.

**OTONIA.** f. *Bot.* El género *Ottonia* Spreng., ó *Serronia* Gaudich., es hoy sección del género *Piper* L., subgénero *Steffensia*, y se distingue por sus brácteas en forma de capucha, flores pedunculadas y por lo común con cuatro estambres y cuatro estigmas. *P. Jaborandi* con hojas oblongoovadas, aguzadas, cortamente pecioladas, pedúnculo de la espiga con pelos cortos, bayas esféricas aovadas, pedunculadas, con hoyuelos, vive en el S. del Brasil; la raíz es diurética y se usan también las hojas, que no hay que confundir con las de *Pilocarpus*.

**OTONIEL.** (En hebr. *Hotniél*, león de Dios.) *Biog. bibl.* Es el nombre del primer juez de Israel. Era hijo de Cenez y hermano ó sobrino de Caleb. En la tierra que á éste se le había adjudicado en el reparto de la tierra de promisión estaba la ciudad de *Cartath Sepher* (ciudad de las letras). Caleb prometió la mano de su hija Axa al que se apoderase de *Cartath Sefer*, y OTONIEL tomó la ciudad y se casó con Axa. Persuadió á Axa su marido que pidiese á su padre más tierra, y ella se quejó á su padre diciendo: «Dame una bendición, pues me has dado tierra de secadal, dame también tierra de fuentes de aguas», y Caleb le dió el regadío de arriba y el de abajo (Jos., XV, 15-19; Judic., I, 12-15). Muerto Josué y los israelitas de aquella generación, los de la generación siguiente, que no habían visto los prodigios y maravillas que había obrado el Señor en Israel, comenzaron á tomar esposas de entre los cananeos, heteos y amorreos que habían quedado en medio de ellos, se olvidaron del Señor y adoraron á los dioses cananeos los Baalim y Astaroth (Judic., II, 10, III, 7). El Señor, en castigo, les entregó en manos de Cusan-Rasataim, rey de Mesopotamia, y estuvieron sujetos á su dominación opresora por espacio de ocho años; mas clamaron al Señor, y El les suscitó un salvador en la persona de OTONIEL, y fué en él el Espíritu del Señor y juzgó ó gobernó al pueblo de Israel y salió á la guerra contra el dominador Cusan-Rasataim, y el Señor lo entregó en sus manos, y lo venció y libertó á Israel. El texto sagrado nada nos dice acerca de los pormenores de esta insigne victoria. Sólo dice que á ella se siguió un largo período de paz que duró cuarenta años (Judic., III, 8-11). Todo esto debió de acaecer hacia los años de 1409 ó 1400 a. de J. C.

**OTONIO.** m. Forma clásica española del nombre *Otón*.



**OTONTEPEC.** *Geog.* Ranchería de Méjico. Est. de Hidalgo, mun. de Ixmiquilpán: 580 h. || Hacienda en el Est. de Hidalgo, mun. de Tulacingo; 65 h. || Río y rancho en el Est. de Veracruz, cant. de Tantoyuca.

**OTOÑACIÓN.** *f.* Influencia del otoño sobre la vegetación.

**OTOÑADA.** *f.* Tiempo ó estación del otoño. || Otoño (estación del año). || Sazón de la tierra y abundancia de pastos en el otoño. *Con estas lluvias tendremos buena otoñada.*

**OTOÑADA.** *Agr.* Palabra con que los labradores expresan la estación del otoño relacionándola con el buen estado de las cosechas pendientes y de los campos verdes, diciendo que es buena otoñada cuando se presenta el tiempo con lluvias abundantes, proporcionando buen tempero para la siembra de cereales, y cuando sazonan bien los frutos de la vid y el olivo y los prados reverdecen.

**OTOÑADA.** *Pesca.* V. SARDINERO, RA.

**OTOÑAL.** *F.* Automnal. — *It.* Autumnale. — *In.* Autumnal. — *A.* Herbstlich. — *P.* Outonal. — *C.* De tardor. — *E.* Añtuna. *adj.* Propio del otoño ó perteneciente á él. || V. TRIGO OTONAL.

**OTOÑAR.** (Etim. — Del lat. *autumnare*.) *v. n.* Pasar el otoño. || Brotar la hierba en el otoño. || *v. r.* Sazonarse, adquirir tempero la tierra, por llover suficientemente en el otoño.

*Deriv.* **Otoñado, da.**

**OTOÑO.** *F.* Automne. — *It.* Autunno. — *In.* Autumn. — *A.* Herbst. — *P.* Ontono. — *C.* Tardor. — *E.* Añtuno. (Etim. — Del lat. *autumnus*.) *m.* Estación del año

rio corresponde á los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre, y en el austral á nuestra primavera. || Segunda hierba ó heno que producen los prados



Puesta de sol otoñal, por Ochtman. (Colección Cornegie)

en la estación del otoño. || *fig.* Tiempo próximo á la vejez. *Otoño de la vida.*

**Otoño.** *Agr.* V. los meses respectivos.

**Otoño.** *Iconog.* La estación del otoño se representó en los bajos relieves antiguos en la figura de un hombre maduro coronado de pámpanos y racimos. En una figura de bronce que se halló en Herculano se la representa con un racimo en la mano derecha y un libro en la izquierda. Los modernos usan el símbolo de una mujer, probablemente Pomona, con un cuerno de la abundancia lleno de frutas. También se representa al otoño con la figura de un joven que tiene en la mano una cesta llena de varias frutas, y con la otra acaricia un perro.

**OTOPATÍA.** *f. Pat.* Término general para las afecciones del oído.

*Deriv.* **Otopático, ca.**

**OTOPIESIS.** *f. Pat.* Presión excesiva en el laberinto por obstrucción de la trompa de Eustaquio, productora de sordera.

**OTOPIORREA.** *f. Pat.* OTORREA. V. OTITIS.

**OTOPIOSIS.** (Etim. — Del pref. *oto*, oído, y el gr. *pyosis*, supuración.) *f. Pat.* Supuración del oído.

**OTOPLASTIA.** *f. Cir.* Cirugía plástica del oído.

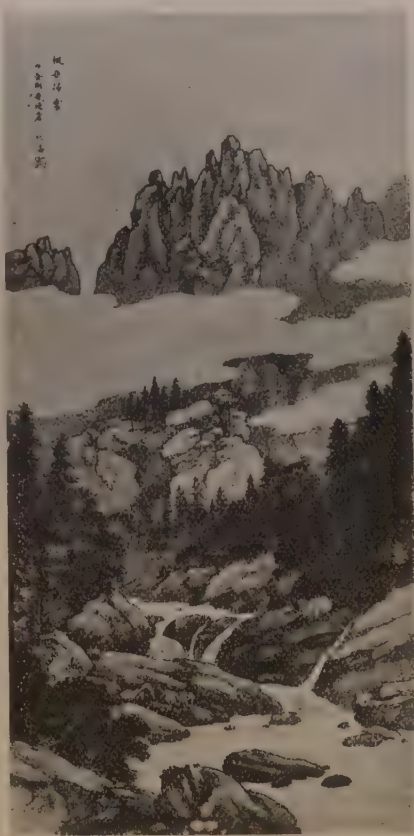
**OTOPLEURA.** *f. Zool.* Subgénero de moluscos gasterópodos del orae de los prosobranquios, suborden de los pectinibranchios, gimnoglossos, familia de los piramidélidos, género *Pyramidella* Lamarck (1799); establecido por Fischer en 1885; se diferencia de la forma generica típica por tener la concha ovalturriculada, pupiforme; espira elevada; vueltas adornadas por costillas longitudinales salientes; abertura oval, subtruncada por delante. subcaniculada en la base de la columna; borde columnar provisto de varios pliegues; labro engrosado, frecuentemente vuelto hacia fuera; opérculo estrecho, escotado hacia la parte media de su borde columnar. Las especies de este género se encuentran repartidas por Australia, Polinesia, Filipinas y el océano Indico, pudiendo entre ellas ser citada como típica la *O. auriscati* Chemnitz.

**OTOPOMA.** *f. Zool. y Paleont.* Subgénero de moluscos de la clase de los gasterópodos, familia de



El Otoño, por Federico Schenck

que, astronómicamente, principia en el equinoccio del mismo nombre y termina en el solsticio de invierno. || Época templada del año, que en nuestro hemisfe-



Por el pintor japonés contemporáneo  
Takashima-Hokkai



Por Watteau  
(Museo del Louvre, París)



Por Pratt  
(Biblioteca del Congreso, Wáshington)



Por Botticelli  
(Museo Condé, Chantilly)



los ciclostomátidos, género *Cyclostoma*; fué establecido por Gray en 1850; se diferencia de la forma genérica típica por ser la concha de más espesor, globulosa, cónica; boca suboval; labro interno recurbiendo más ó menos el ombligo; es forma típica el *Cyclostoma (Otopoma) Listeri* Gray. Se han encontrado dos especies fósiles en el miocénico inferior de los alrededores de Dijón, el *C. triacaratum* y *C. diuionense* Martin. Actualmente vive en Madagascar, isla de San Mauricio y Arabia.

**OTÓPTERA.** f. Bot. Género de leguminosas fundado por De Candolle, sinónimo de *Vigna* Savi, *Catticysthus* Endl., *Scytalis* E. Mey., *Sphenostylis* E. Mey. y *Strophostyles* E. Mey. V. *Vigna*.

*Otopteris* de Lindley es sinónimo de *Odonopteris* Sternb. y *Otozamites* Fr. Braun, nombres dados á ciertas hojas fósiles de cicadáceas.

**OTOQUE.** *Geog.* Isla de Panamá, sit. en el gran golfo de este nombre, á 6 millas SE. de la punta Chame. || *Lug.* en la prov. de Panamá, dist. de San Carlos. || Corregimiento en la prov. de Panamá, distrito de Taboga.

**OTOR.** (Etim. — De *autor*.) m. ant. *Der.* Antiguamente se denominaba así la persona que era designada en juicio como poseedora de una cosa ó autora de un hecho, á fin de que pudiera ser demandada.

**OTORA.** *Geog.* Valle del Perú, dep. de Moquegua, dist. de Torara. Tiene unos 150 h., contando los de Porobaya, y dista 44 kms. de Moquegua.

**OTORGADERO, RA.** adj. ant. Que se puede ó debe otorgar.

**OTORGAMIENTO.** (Etim. — De *otorgar*.) m. Permiso, consentimiento, licencia, parecer. || Acción de otorgar un instrumento; como poder, testamento, etc.

**OTORGANTE.** p. a. de OTORGAR. || Que otorga. U. t. c. s.

**OTORGAR.** F. Otroyer. — It. Otorgare. — In. To grant. — A. Bewilligen. — P. Outorgar. — C. Concedir. — E. Doni, aprobi. (Etim. — Del b. lat. *autoricare*, deriv. del lat. *autorare*.) v. a. Consentir, condescender ó conceder una cosa que se pide ó se pregunta. || Dar venia ó permiso. || ant. Declarar, aprobar. || Canonizar, declarar santo. || *For.* Disponer, establecer, ofrecer, estipular ó prometer con autoridad pública el cumplimiento de una cosa.

*Deriv.* **Otorgable.** **Otorgado, da.** **Otorgador, ra.**

**OTORGO.** m. ant. OTORGAMIENTO. || *Der.* Antes dábase este nombre al contrato sponsalicio y de capitulaciones matrimoniales.

**OTORQUES** (FERNANDO). *Biog.* Aventurero uruguayo, m. en el Pantanoso (Uruguay) en 1831. Figuró desde el principio en la guerra de la Independencia, y aunque su valor le valió la estima de sus jefes, su ferocidad y su carácter turbulento y despótico acabaron por enajenarle todas las simpatías. En 1811 aparece peleando contra españoles y portugueses en la República Argentina á las órdenes de Artigas, quien le confió varias misiones de importancia que OTORGUES hubo de desempeñar satisfactoriamente, puesto que le dió el mando de un regimiento de caballería. Sin embargo, fracasó en su intento de batir á los portugueses que habían invadido el territorio de las misiones, probablemente por no contar con fuerzas suficientes. Siguió luego á Artigas en su conato de defección del ejército ame-

ricano, pero después figuró en el sitio de Montevideo, ocupado por los españoles, con los que acabó por entenderse traicionando una vez más á sus compatriotas (1814), y entró en relaciones con Romarate que se había retirado al arroyo de la China, donde recibía noticias de la plaza que el mismo OTORGUES le proporcionaba. La rendición de Montevideo le impidió seguir en sus turbios manejos, pues hay que advertir que OTORGUES había seguido figurando en el ejército sitiador, y descubierto, hubo de ponerse abiertamente contra los argentinos con unos 1.000 hombres que pudo reunir. Alvear, uno de los jefes argentinos, decidió entonces batir al que hasta poco antes fuera su compañero, quien no pudo resistir el choque y huyó dejando prisioneros y material. Poco después el Gobierno argentino firmó la paz con Artigas, jefe de OTORGUES, pero no tardaron en reanudarse las hostilidades, sufriendo OTORGUES una seria derrota que le infligió Dorrego. Refugiado en territorio brasileño, al ser evacuado Montevideo por las tropas argentinas, se dirigió OTORGUES á la plaza y la ocupó en nombre de Artigas (28 de Febrero de 1815), tomando el título de comandante de armas, y aunque fué nombrado gobernador Tomás García de Zúñiga y éste publicó una proclama tranquilizando los ánimos, en realidad quien tuvo el mando supremo de la población fué OTORGUES, quien en aquella ocasión dió pruebas de su ferocidad y tiranía. Asesorado por una llamada Junta de vigilancia, formada por criminales, la denuncia de uno de ellos bastaba para encerrar en la cárcel á cualquier persona; los españoles eran objeto de los más brutales tratamientos; la administración pública consistía en despojar á los vecinos de sus bienes y en repartirlos entre los individuos más afectos al feroz caudillo: El terror triunfaba, y por él consiguió OTORGUES que su jefe Artigas fuese nombrado protector de Montevideo, pero tantos y tales excesos cometió OTORGUES que Artigas se vió obligado á destituirle nombrando, además, un delegado que pasó á Montevideo con la misión de informarse de todas las irregularidades cometidas. Hízolo así el comisionado, un tal Barreiro, y Artigas castigó severamente á cuantos habían intervenido en tales desmanes, menos á OTORGUES, al que se contentó con amonestar, pero conservándolo á su lado. Tanto es así que en 1816, cuando los portugueses quisieron invadir el Uruguay, nombróle jefe de su vanguardia, y al frente de ella tuvo un combate con los portugueses, mandados por el general Silveira, que fué derrotado en el primer encuentro. Los portugueses se habían apoderado de Montevideo y OTORGUES puso sitio á la plaza, pero á causa de los malos tratos que sufrían sus tropas, desertaron 600 negros y muchos oficiales, que fueron á engrosar las huestes de los portugueses (Octubre de 1817), por lo que OTORGUES se vió obligado á retirarse y estuvo á punto de perecer asesinado por uno de sus propios oficiales. Al año siguiente fué hecho prisionero por un destacamento brasileño, y desde entonces no vuelve á figurar ya en la historia de su país.

**OTORQUÉS.** *Geog.* Arr. del Uruguay, en el dep. de Minas, afl. der. del arr. de Marmarajá.

**OTORIA.** (Etim. — De *otor*.) f. ant. *Der.* Voz antigua que expresaba la designación que hacía en juicio una persona á quien se demandaba una cosa ó se perseguía por un hecho, de otra persona que era el verdadero poseedor ó autor para que se dirigiera contra ella el procedimiento.



**OTORO.** *Geog.* Río de Honduras, en el dep. de Intibucá. Atraviesa el valle de su nombre, recibe las aguas del Sasaguara y des. en el Ulúa.

**OTOROCORRAS.** *Geog.* V. OTTOROCORAS.

**OTORQUISARELAR.** v. a. *Germ.* OTORGAR.

**OTORRAGIA.** (Etim. — Del suf. *oto*, oído, y el suf. *ragia*, que indica rompimiento, flujo de sangre.) f. *Pat.* Flujo sanguíneo por el oído. Es sintomático generalmente de una afección traumática cerebral ó del peñasco, y constituye un signo clínico valioso de las fracturas de la base del cráneo.

*Deriv.* **Otorrágico, ca.**

**OTORREA.** (Etim. — Del pref. *oto*, oído, y el gr. *rhein*, fluir.) f. *Pat.* Flujo mucoso ó purulento procedente del conducto auditivo externo, y también de la caja del tambor, cuando, á consecuencia de enfermedad, se ha perforado la membrana timpánica.

*Deriv.* **Otorreico, ca.**

**OTORRINOLARINGOLOGÍA.** f. *Pat. Clínica* de las enfermedades del oído, nariz y garganta.



Especulo u otoscopio de Toynbee

Las correlaciones no sólo anatómicas, sino también fisiopatológicas entre aquellos órganos, han motivado la creación de una especialidad para tratar sus procesos morbosos. La otología parece tener muy anti-



Diapasón con cursores

guos orígenes, ya que en el *Uttararantia* del Ayur-Veda indico se describen ya 28 enfermedades del oído. Susruta explica ya la autoplastia del pabellón auditivo y habla de instrumentos para extraer tapones ceruminosos.

Esta última operación se halla asimismo en el libro de medicina china titulado *Ching-Che-Chun-Ching*. La medicina japonesa, en las obras llamadas *Ten-sho-ki* é *Ishim*, menciona las mastoiditis fistulosas, los pólipos y los flujos purulentos. En Egipto el papiro Ebers nos da á conocer diversos remedios contra las afecciones del oído, en especial la sordera.

Los documentos ninivitas cuneiformes señalan ya la otitis media y las lesiones del oído externo. En Grecia no aparece la otología hasta Hipócrates, que en-

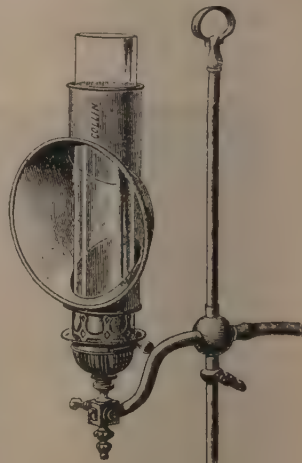
travé ya las relaciones entre el oído, la nariz y la garganta. Descríbense en la colección hipocrática los zumbidos, las alucinaciones auditivas, la supu-



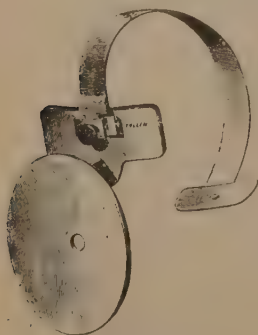
Fotómetro de Clar

ración del oído, las complicaciones cerebrales, los traumatismos craneales en sus relaciones con el oído. En la terapéutica, además de medicaciones locales suaves, figuran remedios más enérgicos, incluso el cauterio.

Asclepiades de Bitinia, introductor en Roma de la medicina helénica, deja numerosas recetas contra enfermedades auditivas. Ninguna de ellas pasa del dominio empírico y lo propio cabe decir de Arquígenes, Nicerato, Andrómaco y Jenócrates. En cambio, en la obra de Celso se describe ya la autoplastia auricular así como la operación para las perforaciones del lóbulo. Recomienda el estilete contra los tapones ceruminosos y los astringentes contra las ulceraciones y flujos. Galeno creó una no-



Lámpara con reflector



Espejo frontal



Sonda de Itard

sografía otológica rudimentaria y observó como Hipócrates la aparición de afecciones auditivas en el curso de enfermedades infecciosas. En su terapéutica figuran instilaciones de aceite tibio, leche de loba, élbora, lana, resina. Como tratamiento operatorio merece recordarse el de la caries del conducto auditivo externo. En la Edad Media y en la escuela oriental ó semita encontramos los nombres de Johga ben Serabi ó Serapiano *el Viejo*, que señala las hemorragias óticas críticas; de Razés, que prescribe diversos

remedios (alumbre, azafrán, vinagre) contra las otorreas; de Abulcasim-Chalos-ben-Abbas, que describe las atresias, los cuerpos extraños, las otalgias, y



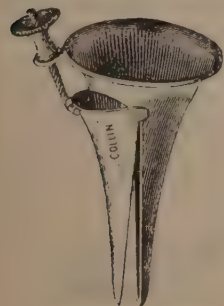
Pera de Politzer

presenta un instrumental asaz notable por su época. Ni Avicena ni Ali Abbas hacen gala de un espíritu original, pero no así Me-

sui el *Joven*, que en su célebre *Tabula Grabbadi* dedica siete capítulos a las enfermedades óticas, con no pocas nociones nuevas acerca de los zumbidos, la sordera, las otalgias, etc. En la medicina monacal cristiana no puede olvidarse á Benito Crispo (725) que en su *Commentarium medicinale* menciona la sordera y los

zumbidos. En Bizancio debe recordarse á Aecio de Amida, que describe un instrumental para extracción de tapones de cerumen y cuerpos extraños. Alejandro de Tralles nos ha legado un verdadero manual de enfermedades del oído, donde se halla una rica terapéutica. Pablo de Egina se distingue por su instrumental quirúrgico para corregir las atresias, extraer los pólipos y cuerpos extraños (bisturi puntiagudo ó *skolopomachairion*, pinzas de pólipos ó *pterygotomos*). La escuela de Salerno en nada adelantó la ciencia otológica, y así en la *Demonstratio anatomica* no se menciona siquiera el nervio acústico. Rogerio trató en verdad de clínica quirúrgica otológica, pero no pasando del empirismo y recogiendo aún errores tan groseros como el de los gusanos del oído. Ni Cifo,

ni el maestro Bartolomé, ni Arquimateo, ni los cuatro Maestros, ni Teodorico el Botoñes, señalaron progreso otológico alguno. Guillermo de Saliceto ó el *Placentino*, apenas hace más que repetir las nociones vulgares desde Galeno. Sólo merece recordarse su procedimiento de estrangulación de pólipos con un hilo de seda ó crin de caballo. Lanfranco de Milán, Enrique de Mondeville y Guido de Chau-



Espéculo nasal de Duplay

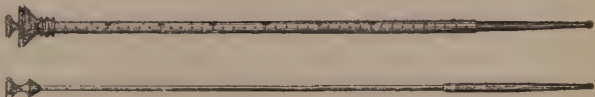
liac trataban de enfermedades del oído en sus grandes tratados de cirugía. El último de dichos autores emplea ya el espéculo ótico y el rinológico, y describe la operación de pólipos con un gancho, su estrangulación y cauterización. Bernardo de Gordon, en su *Lithium medicinale*. Valesco de Toronto en su *Philonium*, Nicolás Nicole, Pedro d'Argelato y Juan Arcu-

lano, se ocupan incidentalmente de enfermedades del oído. El Renacimiento, con sus grandes anatómicos como Vesalio, Ingrassias, Falopio, Varolio, Acquapendente y Colombo, renovó las nociones sobre la constitución y estructura del órgano auditivo. Sin embargo, la otología clínica beneficiaba poco de tales progresos, como lo prueba el escaso valor de las obras á ella dedicadas, aun las de hombres eminentes como Pedro van Forest, el *Hipócrates holandés*.



Elevador de Moritz-Schmidt

Ni Fernel, ni Mercurialis, ni el reformador Paracelso mejoraron tal estado de cosas. Sólo merecen recordarse la autoplastia de Tagliacozzi y de Cortese, y aun ambos no pueden ser llamados inventores en absoluto. El siglo xvii no presenció grandes adelantos en otología, si bien la anatomía ostenta figuras tan importantes como Glaser, que descubre la cisura de su nombre, Stenon que encuentra las glándulas ceruminosas, Ruysch que reconoce la verdadera naturaleza de los huesecillos del oído y Willis que señala el papel esencial del caracol en la audi-



Tubo esofagoscópico de pabellón móvil y mandril de extremidad flexible

ción. Debe, sin embargo, reconocerse á Rioloan el mérito de mencionar dos operaciones tan importantes como la perforación del tímpano y la trepanación de la mastoides. Con Duvernoy aparece un verdadero renovador introduciendo en nosografía el criterio de agrupación por tejidos. Valsalva siguióle en esta vía que verdaderamente debía ser fecunda en el siglo xviii. En esta época los anatómicos como Cotugno, Morgagni, Scarpa y Viessens, ilustran la anatomía del oído. Hoffmann se ocupa de sus enfermedades lo propio que Hofmeister, quien menciona la anquilosis de los huesecillos entre las causas de sor-



Cuchillito cuadrado de Lermoyez

dera. Guyot y Cleant practican el cateterismo de la trompa. Soissy introduce la electroterapia en otología y Curtius perfecciona los cornetes acústicos. Al comenzar el siglo xix brillan como anatómicos Sommering y Meckel, como fisiólogos Magendie y Purkinje, mientras Itard renovaba la patología y perfeccionaba la educación de los sordomudos. Sin embargo, la moderna otología científica sólo aparece desde la segunda mitad del siglo xix con Tröltzsch, Politzer, Toynbee, Lucae, Delstanche, Gelli, Coosemans, Lermoyez, Guye, Gradenigo, Rossi, Heiman, Wreden, Wendt, Okuneff, etc. Desde esta época

la ciencia otológica consolida sus conquistas como especialidad quirúrgica, lo que le asegura un brillante porvenir. Comprende dicha ciencia la anatomo-



Pinzas de curación de Lubel Barbon

mía descriptiva y comparada, lo propio que la histología y embriología del oído. Sigue luego el estudio de los vicios de conformación del órgano auditivo como la microtía, el coloboma, la macrotía, fistulas congénitas, atresias, deformidades del pabellón, de la caja timpánica, la trompa de Eustaquio y el laberinto. A continuación se estudia la fisiología del aparato auditivo y los métodos corrientes de exploración clínica (espéculos, lámparas, espejos, pinzas, diapasones, peras, rarefactores, sondas, otoscopios, acúmetros, bujías). Trata luego de la sintomatología comenzando por las anomalías auditivas (anestesia acústica, hiperacusia, paracusia, diplocusia, autofonía ó tímpanofobia, zumbidos, vértigos, trastornos del equilibrio, desórdenes reflejos, etc.). La etiología general, el diagnóstico y pronóstico, lo propio que la terapéutica también general, completan el cuadro de la otología clínica genérica. En cuanto a la otología específica ó descriptiva, abarca las enfermedades del oído externo (traumatismos, inflamaciones, tumores, otitis externas), siguiendo luego las del



Pinzas laringeas de Fauvel

oído medio (otitis medias, catarros tubáricos, afecciones de los huesecillos, esclerosis de la caja), incluyendo la mastoides (mastoiditis, abscesos). Por último, las enfermedades del oído interno (laberintitis, otitis internas, vértigo de Menière) acaban la otología clínica descriptiva. Inclúyense en la misma secundariamente y por razones prácticas todos los procesos morbosos que tienen un determinismo ótico. Así, muchas afecciones gástricas, cerebrales, renales, pelviuterinas, mentales, tóxicas ó infecciosas se estudian en otología por provocar un síndrome auditivo. La importancia cada vez mayor adquirida por la cirugía en la ciencia otológica, hace que la operatoria ocupe un lugar preeminente en su terapéutica. Hoy aquella especialidad es de las que poseen mayor riqueza instrumental no sólo en las exploraciones sino también en las intervenciones.

La rinología comprende un capítulo preliminar acerca de la anatomía y fisiología del aparato nasal. Sigue después la exploración clínica ó rinoscopia y rinoscopia con sus diferentes aparatos (rinosco-

pios, espéculos nasales, pinzas). También se estudia la sintomatología después de la fisiología, y así se trata de los grandes síndromes, ya de sensibilidad especial (anosmia, hiperosmia, parosmia), ya general (dolores, parestesias), ya respiratorios (obstrucción), ya secretorios (flujos). La etiología general, el diagnóstico, pronóstico y tratamiento profiláctico y terapéutico, completan la rinología común. La descriptiva incluye las enfermedades de la nariz y las de las fosas nasales. Comprenden las primeras las dermatosis (impétigo), las inflamaciones (rinitis, folliculitis, forúnculos), las deformidades y los traumatismos. Las enfermedades de las fosas nasales abarcan los procesos inflamatorios (corizas), secretorios (ozena), nerviosos (fiebre del heno), neoplásicos (pólipos), infectivos (lupus, sífilis) y traumáticos (epistaxis). Lo propio que en la ciencia otológica ha adquirido suma importancia el tratamiento quirúrgico, que cuenta hoy con un rico arsenal de instrumentos y aparatos.

La laringología comprende los preliminares de anatomía y fisiología del órgano. Siguen después los vicios de conformación, los traumatismos, infla-



Aprietauudos de Lermoyez

maciones, infecciones, neoplasias y desórdenes nerviosos. Lo propio que la especialidad otológica y rinológica, ostenta un carácter acentuadamente quirúrgico. Este se revela tanto en la exploración clínica como en el tratamiento, á cuyo fin existe un instrumental perfeccionado y de gran riqueza.

Los orígenes de la laringología son muy antiguos, y así, la escuela hipocrática conocía ya la afonía por sección de la tráquea y el papel que desempeña la epiglottis para impedir la entrada de alimentos en las vías respiratorias. Aristóteles, aun refiriendo numerosas observaciones acerca de la voz de los animales, no llega á dar una verdadera teoría de la fonación. Galeno había comprobado la afonía en pos del neumotórax doble, así como después de la sección de los músculos intercostales y sus nervios y la parte inferior de la médula espinal aun hallándose intacto el diafragma. El mismo autor designó los cartílagos de la laringe con los nombres que aun conservan en la actualidad y conoció alguno de sus músculos. Según su teoría sólo se produce la voz cuando se estrecha la glotis y se aproximan los cartílagos. En



Septotribo de Laurens

conjunto había comparado la laringe á una flauta en cuanto á su funcionamiento. Los antiguos habían ya notado la extinción de la voz cuando la debilidad es extrema, como sucede tras las grandes hemorragias.

En la antigüedad encontramos igualmente señalados diversos accidentes patológicos de la laringe.



Así describo Aecio una breve historia de los cuerpos extraños y menciona Erasistrato la gravedad de los abscesos laringeos. Asclepiades de Bitinia, citado por Celio Aureliano, practicó con éxito la traqueotomía. En cambio Areteo había condenado esta operación, que Antyle volvió ó poner en boga. Durante la Edad Media las enfermedades de la laringe no motivaron tratados especiales y se confundían con afecciones comunes. Sin embargo, en las obras arábigas como la de Abul-Kasim y en la de Guillermo de Saliceto se rehabilita la traqueotomía. Ambrosio Paré abunda en las mismas ideas por observaciones de su práctica quirúrgica. Fabricio de Acquapendente fija indicaciones de la traqueotomía y recomienda la cánula permanente. En el siglo xvii opera Hobiest corrientemente aquélla, apareciendo un instrumental especial con Dekers. Monavius en 1644 propone aquella intervención contra los cuerpos extraños de la laringe, siguiéndole Teófilo Bonnet y Willis.



Jeringa laringea

En el siglo xviii merecen mencionarse las primeras extracciones bucales de pólipos laringeos por Koderick en 1750. La laringitis tuberculosa toma carta de naturaleza en la obra de Petit en 1790, aun cuando su verdadero carácter anatomopatológico sólo fué reconocido por Laennec en 1819. El gran Morgagni había ya descrito en 1765 el edema laringeo en los casos de inflamaciones y ulceraciones. Se debe á Millan en 1769 la teoría de la inflamación catarral aguda de la mucosa laringea. Bretonneau y Trousseau reconocen las formas diftericas laringeas abriendo una vía fecunda en investigaciones desde los comienzos del siglo xix. Más adelante Bouilhaut y Cruveilhier, Chomel, Socin y Rokitsky estudiaron las laringitis sintomáticas (herpéticas, escarlatinosas, tíficas, etc.). Los tumores laringeos dados á conocer por Travers desde 1818 eran objeto de nuevas investigaciones histológicas por Virchow, Cornil y Rindfleisch.



Espejo laríngeo con su mango

La laringología científica sólo comienza con la aplicación del laringoscopio por Czermak en 1858, aun cuando no faltasen antecedentes históricos con los aparatos de Bozzini en 1807, de Cagnard de Latour en 1825, de Babington en 1829, de Trousseau y Belloc en 1837, de Ehrmann en 1842 y Avery en 1844. Aunque la primacía en el orden del descubrimiento puede reclamarse para el profesor español de canto Manuel García en 1855, la verdadera importancia de aquél arranca de la obra de Czermak. Entre los émulo del mismo debe recordarse á Türk, que, sin embargo, no logró ningún resultado clínico, habiendo de atribuirse el primero de estos á Bruns en 1862, que extirpó un pólipo mediante el laringoscopio. Wertheim, Mandl, Hirsclberg y Voelstini, perfeccionaron dicho aparato, lo propio que Fauvel, Isambur y Trouvé.

**Bibliogr.** Gradenigo, *Patologie è terapia dell'orecchia è delle prime vie aeree* (Turín, 1913); Laurens, *Oto-rhino-laryngologie du médecin praticien* (Paris, 1912); Heiman, *L'oreille et ses maladies* (Paris, 1911); Heryung, *Traité de laryngoscopie et de laryngologie* (Paris, 1912); Lacroix, *Laryngologie clinique et thérapeutique* (Paris, 1913); Gosel, *Diagnostic et traitement des maladies du nez* (Paris, 1910); Menier, *Traité des maladies du nez* (1909); W. Williams, *A Text book of diseases of the nose and nasal accessory sinuses* (Londres, 1919); Politzer, *Lehrbuch d. Ohren Krankheiten* (Viena, 1898); Jacobsohn, *Lehrbuch d. Otologie* (Viena, 1900); Korner, *Handbuch d. Ohren heilkunde* (Berlín, 1901); Bonninghaus, *Lehrbuch d. Otologie* (Berlín, 1911); Ostmann, *Lehrbuch d. Otologie* (1908); Rochkinasi, *Les maladies de l'oreille* (Paris, 1900); Rossi, *Trattato di Otologia* (Turín, 1900).

**OTOS.** *Geog.* Cas. de la prov. de Murcia, municipio de Moratalla.

*Otos.* *Geog.* Mun. de la prov. de Valencia, que consta de 289 e. y albergues y 838 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Otos, lugar de . . . . .	—	185	816
Torralba de Arriba, casas de labor á . . . . .	7.5	18	8
Grupos inferiores y e. disminados. . . . .	—	86	14

Corresponde al p. j. de Albaida, dióc. de Valencia. El censo de 1910 le asigna 801 h. Está situado junto á la prov. de Alicante, en la falda de los montes de Benicadell, en la carr. de Gandia á Alcoy. Terreno montañoso; produce cereales, aceite, vino y frutas; cría de ganado. Alumbrado eléctrico.

**OTOS (BARÓN DE).** *Genealog.* Título del reino otorgado en 1860; lo posee doña Joaquina de Pedro y del Castillo Barroeta y Aldamar.

**OTO-SAKI.** *Geog.* Cabo del Japón, en la isla de Kiu-Shiu; limita por el S. la entrada de la bahía de Kagoshima y está sit. á 7 kms. al N. del cabo Satonomi-saki, extremo meridional de la isla.

**OTOSCOPIA.** (Etim. — De *otoscopio*.) *f. Clin.* Exploración del órgano del oído.

**OTOSCOPIO.** (Etim. — Del pref. *oto*, oído, y *skopein*, examinar.) *m. Clin.* Instrumento destinado á la exploración del oído. Se reduce á un espéculo simple que debe auxiliarse en la práctica con un espejo reflector. El modelo más conocido y usado es el de Toynbee. Destinase no sólo á reconocer la membrana del tímpano con fines de diagnóstico, sino también de operación quirúrgica. Tal ocurre con la miringotomía y la miringectomía, en que la aplicación del otoscopio constituye el primer tiempo. En estos casos se coloca de modo que su diámetro mayor quede vertical primero y horizontal después. Introdúcese el espéculo por su extremidad menor y se empuja luego suavemente hacia el conducto auditivo. El otoscopio penetrará hasta que sea bien visible la membrana timpánica á la luz natural ó artificial. V. el grabado en el artículo OTORRINO-LARINGOLOGÍA.

**OTÓSCOPO.** *m. Clin.* V. OTOSCOPIO.

**OTOSFERA.** *f. Zool.* (*Otospaera* Haeckel.) Género de radiolarios policitarios del suborden de los colosferidos (*Collosphaeridae* Delage), próximo al género *Collosphaera* J. Müller, que se caracteriza por tener los grandes orificios de su concha prolon-

gados en tubos como el género *Siphonospaera* J. Müller, pero provistos de un fuerte diente en el orificio de cada tubo.

**OTOSPERMÓFILO.** m. Zool. (*Otospermophilus* Brdt.) Es subgénero del género *Spermophilus*, con orejas de un cuarto ó un quinto de la largura de la cabeza y cuyas especies son americanas.

**OTOSTOMA.** f. Zool. (*Ostoma* Carter, *Ophryoglena* Ehrenberg.) Género de infusorios holotricos. V. OFRIOGLENA.

**OTOTAL.** Geog. Ranchería de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de Amatlán; 80 h.

**OTOTECNIA.** (Etim. — Del suf. *oto*, oído, y *techné*, arte.) f. Arte de fabricar instrumentos aplicables al tratamiento de las otopatías.

**OTOTÉTIX.** m. Entom. (*Ototettix* Osh.) Género de hemípteros homópteros de la familia de los cixidos y tribu de los dictiofarinos. Sus tres especies viven en el Turquestán; es tipo el *O. auritus* Osh.

**OTOTO & STAPLETON.** Geog. Isla del archipiélago de Bonin ú Ogasawara (Japón), sit. en el grupo de Becchev.

**OTOTOMÍA.** (Etim. — Del pref. *oto*, oreja, y el gr. *tomé*, corte, incisión.) f. Cir. Disección de la oreja.

**OTOTÓMICO, CA.** adj. Cir. Perteneciente ó relativo á la ototomía.

**OTOZAMITES.** m. Paleont. Género de fanerógamas gimnospermas del orden de las cicadáceas, creado por Fr. Braun, sinónimo de *Odontopteris* Sternb. Göpp y *Otonteris* Lindl. Schenk; se caracteriza por presentar las hojas pequeñas, lanceolado-lineales, más ó menos elípticas, que se reducen hacia los dos extremos; desigualmente paripinadas, desarticulándose del tallo: las pinulas están insertas en la cara anterior del raquis, tupidas, alternas, recubriendo la base; algunas veces presentan todas las formas, desde lanceolada y oval-lanceolada hasta casi redonda; la base se reduce casi siempre bruscamente y son irregularmente cordiformes, la mitad anterior prolongada en un saliente más ó menos auricular, del que ha tomado nombre este género; el punto de inserción de las pinulas es rígido; los nervios son divergentes, los primeros laterales se distribuyen por los lóbulos de la base, describiendo arcos muy pronunciados; los demás describen arcos muy suaves hasta llegar á los bordes; todos se bifurcan varias veces. Independientemente de este polimorfismo, las hojas de este género se caracterizan en general por ser desigualmente cordiformes en su base, sobresaliendo más ó menos el lóbulo anterior; las folíolas alternan regularmente, y cuando están apretadas recubren completamente el raquis por su base ensanchada; el raquis es aplanado en su cara anterior, pero es semicilíndrico en la cara posterior. Cuando las impresiones fósiles presentan la cara posterior de las hojas es casi imposible el determinar si se trata de un *Zamites* ó de un *Otozamites*.

Los *Otozamites* suelen distribuirse en cinco grupos: el primer grupo se distingue por tener las hojas delgadas, lineales, lanceoladas, más estrechas hacia los extremos, folíolas tupidas, recubriendo completamente ó casi por completo el raquis, imbricadas por su lóbulo auricular, lineales ú ovals lanceoladas, agudas ó romas. La forma tipo ó fundamental es el *O. brevifolius* y el *O. latior*, abundantes ambos en las capas de retiene de Bayreuth. El segundo grupo presenta el raquis cubierto en su cara anterior por las folíolas que son casi enteramente linea-

les, cortadas oblicuamente en tal forma que el borde anterior termina en línea recta, con punta; la forma típica es el *O. pterophylloides* Brngt. de las formaciones batoniense y oxfordiense. El tercer grupo tiene hojas grandes, pinulas independientes ó imbricadas en la base, bastante largas, con un muy pronunciado lóbulo basilar, lanceolado y de gran consistencia; la forma tipo es el *O. major* de la arenisca liásica inferior. En el cuarto grupo las hojas son medianas ó pequeñas, pinulas ovales con una aurícula redonda, muy desarrollada, imbricada, recubriendo completamente el raquis, en especial la parte superior de la hoja, que es de consistencia muy delicada; la forma fundamental es el *O. Beani* Brngt. del oolítico de Bath. El último grupo tiene hojas pequeñas ó muy pequeñas, lineales, no teniendo más de 5 cm. de largo por 5 mm. de ancho; folíolas ovales cordiformes en la base, el lóbulo anterior tiene casi el mismo desarrollo que el posterior, imbricado ó un poco desviado en la parte inferior de la hoja. A este grupo pertenecen las cicádeas conocidas hasta hoy; el tipo es el *O. microphyllus* Brngt. del batoniense.

Los *Otozamites* están repartidos desde las capas del retiene, por toda la serie jurásica, hasta el jurásico blanco inferior ó coraliense, en el que desaparecen bruscamente dando lugar á la aparición de los *Zamites*. Las principales localidades en que se han encontrado estos vegetales son las formaciones retienenses de Franconia, en que se han recogido ejemplares admirables de *O. brevifolius* y *O. latior*; en el liásico inferior de Lorena, liásico medio de Axminster (Inglaterra), liásico superior de Württemberg, oolítico de Yorkshire, Vicentin y oxfordiense inferior de Poitiers. Estas cicádeas van asociadas á los helechos y parece que vivieron en parajes húmedos ó cubiertos.



Otranto. — Rosetón de la Catedral

**OTPHO.** Geog. C. de la India, división de la Baja Birmania, prov. de Irawadi, sit. á 28 kms. NO. de Henzada, en las márg. del Kanyin, afl. derecho del Irawadi y á 10 kms. de su confluencia; unos 4,000 h. Cultivo de arroz.

**OTPO.** Geog. Río de la India, en la Baja Birmania, prov. de Irawadi. Nace en los montes Ara-



Otranto. — El puerto antiguo

kan-Yoma, corre hacia el SE. recibiendo las aguas del Sinbun durante su curso que tiene 100 kms. de largo, y des. por la der. en el Irawati, poco antes de comenzar el delta. Se llama también Kanyin.

**OTR. Mit.** Hijo del mago Hreidmar: dióle muerte Loki en una expedición que hizo con Odin y Hönir.

**OTRA-ALDEA.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Carral, parr. de San Esteban de Paleo.

**OTRA BANDA.** *Geog.* Ald. de la República Dominicana, prov. de Santiago, mun. de Santiago de los Caballeros. || Ald. en la prov. del Seibo, municipio de Higüey.

**OTRA BANDA.** *Geog.* Rancho de México, Est. de Durango, mun. de Canelas; 75 h. || Rancho en el Est. y mun. de Guanajuato; 300 h. || Barrio del Distrito Federal, mun. de Mixcoac. || Congregación en el Est. de Veracruz, mun. de Tlapacoyán; 310 h.

**OTRA BANDA.** *Geog.* Ald. y hac. del Perú, dep. de Lambayeque, prov. de Chiclayo, dist. de Yaña; 50 h. Cultivo de caña de azúcar. || Ald. del dep. de Piura, prov. de Payta, dist. de Colán; 120 h.

**OTRA BANDA (LA).** *Geog.* Ald. de la República Dominicana, dist. y mun. de Barahona.

**OTRADNAIA.** *Geog.* Estanitzá cosaca de Rusia, prov. de Kuban, dist. de Batalpachinsk, junto al Urup, afl. del Kuban; 2.400 h.

**OTRAMENTE.** adv. m. ant. De otra suerte.

**OTRANTO.** *Geog.* Cabo del extremo SE. de Italia, en el canal de Otranto, al S. de la c. de este nombre. Es el punto más oriental de Italia.

**OTRANTO.** *Geog.* Canal de brazo de mar que une el mar Jónico con el Adriático, entre el talón de la bota de Italia y Albania. Se abre al S. con una longitud de 140 kms. entre el cabo de Santa María de Leuca, prov. de Tierra de Otranto al O. y la costa de Albania al E., pasando por los cabos Drosti y Katharina de la costa NO. y N. de Corfú, ó bien

sobre 100 kms. si no se toma más que la distancia entre Santa María de Leuca y Drosti. A 40 kms. al N. el canal se estrecha hasta 75 kms. en una longitud de 30 kms. entre el cabo de Otranto al SO. y el cabo Glossa ó Linguetta al NE., después se ensan-



Otranto. — Escudo de armas del castillo

cha y luego termina en el Adriático entre Brindisi al O. y la punta de Santa Amana al ENE. La longitud del eje del canal, ligeramente curvado de S. á



## Otranto



Vista general desde la parte de tierra



El castillo



Interior de la Catedral



Cripta de la Catedral

NNO.. es de 105 kms. Al SE. en encuentran las islas griegas Fano ó Othonos y Merlera ó Erikusa del NO. de Corfú, Samotraki al SE. de la primera y al S. de la línea de entrada. En el NE. la isla Saseno, igualmente griega, cubre la entrada NO. de la bahía de Avlona.

La profundidad en medio del canal es de 1,000 á 500 m., disminuyendo á cada lado en bandas ó zonas longitudinales de 500 á 250 m., luego de 250 á 100 y más aún cerca de la costa, salvo al E., al pie de los montes Tchika, donde los fondos son sólo de 180 m.; estas profundidades continúan en el Adriático hasta el O. de Montenegro. Después la sonda mide 510, 250 y 200 m. entre la península de Manfredonia y las primeras islas Dálmatas, pasando por el escollo aislado de Palagosa. Entre Ancona y las islas de Zara no alcanza más que 100 m., y más al N. del Adriático sólo tiene la profundidad de un río. El canal de OTRANTO marca, pues, la cumbre de la pendiente de este mar. Un cable submarino enlaza Otranto con la costa occidental de Corfú. El cabo Glossa ó Linguetta es la antigua punta acrocera única, cuyo final forman los infames *scopulos-acreiraínicos* de Horacio, hoy monte Tchika.

OTRANTO. *Geog.* C. de Italia. prov. y dist. de Lecce; 2,400 h. Tiene una bella catedral con algunas antigüedades, entre ellas varias columnas que pertenecieron á un templo consagrado á Minerva. Su castillo fué construído por Alfonso de Aragón, realizándose posteriormente en el mismo nuevas obras de defensa por iniciativa de Carlos I de España y V de Alemania. Es este de término de la línea férrea que, partiendo de Rimini, sigue la rib. oriental de la península italiana.

Antiguamente se llamó esta ciudad *Hydruntum* y tuvo gran importancia. Píro proyectó en ella un puente que enlazara Italia con Grecia. En 1480

esclavitud. Desde entonces, y á consecuencia de lo insalubre de su campiña, no ha vuelto á recuperar su perdida prosperidad. El puerto, que fué emporio



Otranto. — Pavimento de mosaico de la Catedral

de comercio, perdió su importancia con la construcción del de Brindisi.

OTRANTO (TIERRA DE). *Geog. ant.* Prov. de Italia meridional, antiguo reino de Nápoles. Comprende la península que se ha convenido en llamar talón de la bota de Italia. Está limitada al E. y N. por el canal de Otranto, al NO. por la prov. de Bari, al O.-E. por la Vasiricata y el golfo de Tarento, terminando al S. por el cabo de Santa María de Leuca. Es un país rocoso, bastante cálido y algo estéril por la carencia de aguas. Hoy forma la prov. de Lecce con cuatro distritos circundarios.

Los antiguos la llamaron *Messapia*. Después fué unida á la Apulia, haciendo de ella Napoleón I un ducado, que cedió á Fouché, su ministro de policía.

*Bibliogr.* Di Leverano, *Descrizione, origine e successi della provincia d' Otranto* (Nápoles, 1855); Rubino. *Note ed appunti su Terra d' Otranto* (Gallatina, 1902).

OTRAR. *Geog.* Lug. de ruinas, en la Rusia asiática, gob. general del Turquestán. prov. de Syr-Daria, sit. á 116 kms. NO. de Chimkent, en la oril. izq. del río Syr-Daria. En este punto murió Tamerlán.

OTRASIO. m. ant. Escritura original.

OTRAVANDA. *Geog.* Cas. de Venezuela, Estado de Zulia. dist. de Mara; unos 180 h.

OTRE. adj. ant. OTRI.

OTREA. f. *Entom.* (*Otraea*.) Género de coleópteros de la familia de los cerambycoides y tribu de los laminos. Es afín al género *Othelais*. Se distingue por el cuerpo oblongo, adornado de fina pubescencia, á veces casi lampiño; lóbulos inferiores de los ojos bastante grandes, equilaterales; antenas bastante robustas, adornadas por debajo con finas pestañas, apenas de la longitud del cuerpo; protórax subtransversal, cilíndrico, con un pequeño tubérculo cónico á cada lado; escuete rectangular, redondea-



Otranto. — Ruinas de la iglesia de San Nicolás di Casole

contaba aún 2,000 h., pero fué saqueada por los turcos, quienes sacrificaron las dos terceras partes de la población, reduciendo á los supervivientes á la

do posteriormente; quinto segmento del abdomen bastante alargado, en triángulo curvilíneo, hendido por detrás; tarsos muy cortos, los anteriores muy ensanchados y con los artejos primero y tercero transversales; élitros poco convexos, más ó menos fuertemente estriado-punteados, con los intervalos de las estrias aquillados, aisladamente escotados en su extremo. Son insectos de mediana talla, que habitan en Nueva Guinea y archipiélagos indicos: su tipo es *O. cinerascens*.

**OTREIDE.** *Mit.* Ninfa, madre de Meliteo.

**OTRELITA.** *f. Mineral.* (*Ottrelita*.) Especie de cloritoide en prismas tabulares ó escamas; es el hidrosilicato de aluminio, hierro y manganeso que constituye una rarísima especie mineralógica.

El cloritoide, según Groth, tiene por fórmula  $\text{SiO}_2$ ,  $\text{Al}_2$  ( $\text{Mg}$ ,  $\text{Fe}$ )  $\text{H}_2$ , y entran en su composición  $\text{SiO}_2$ , 25;  $\text{Al}_2\text{O}_3$ , 41;  $\text{Fe}_2\text{O}_3$ , 0.5;  $\text{FeO}$ , 24;  $\text{MgO}$ , 3;  $\text{H}_2\text{O}$ , 8; y la otrelita tipo, según Groth, se representa del siguiente modo:  $\text{Si}_2\text{O}_5$  ( $\text{Al}$ ,  $\text{Fe}$ )<sub>2</sub>; ( $\text{Fe}$ ,  $\text{Mn}$ ,  $\text{Mg}$ )  $\text{H}_2$ , siendo su composición:  $\text{SiO}_2$ , 43;  $\text{Al}_2\text{O}_3$ , 29;  $\text{Fe}_2\text{O}_3$ , 3;  $\text{FeO}$ , 12;  $\text{MnO}$ , 6;  $\text{MgO}$ , 2;  $\text{H}_2\text{O}$ , 5. Prismas tabulares ó escamas de color verde negruzco. Este mineral es conocido desde muy antiguo, pero ha permanecido entre las formas minerales dudosas que se guardan en las grandes colecciones, habiéndolo colocado algunos autores entre la dialaga, hasta que Damour hizo constar en 1842 (*Annales des mines*, 4.ª serie, t. II, pág. 357) las características de la especie, las que fueron ratificadas por Descloizeaux. Cristaliza en formas pertenecientes al sistema del prisma romboidal oblicuo, siendo los cristales de tal manera aplastados, que tienen el aspecto de láminas ó tablas hexagonales, cuya exfoliación en sentido de la base del cristal es fácil y de rara perfección. Posee la otrelita color negro ó negro verdoso, con brillo metalideo ó ligeramente vítreo, y es opaca, ó cuando más, y en raros ejemplares, translúcida. Presentase foliácea, mientras la estructura de este mineral es concoidea y granuda; la fractura es tierna, ondulada y bastante desigual: su dureza representase por el número 5.5 y el peso específico es 4.4. En 100 partes de substancia contiene 43.43 de ácido silícico, 24.26 de sesquióxido de aluminio, 16.77 de óxido de manganeso y de agua hasta 5.64. Calentada la otrelita pierde parte de su agua, pero no se vuelve nunca anhidra: ninguno de los ácidos la disuelve, exceptuando el fluorhídrico, que en caliente la ataca. Resiste mucho el vivo fuego al soplete, pero acaba fundiéndose, primero en los bordes y resolviéndose al cabo en un esmalte negro dotado de propiedades magnéticas. Yace la otrelita en pizarras arcillosas, porque es indudable producto de su descomposición, y se la encuentra formando láminas hexagonales muy pequeñas en las pizarras de Ortelz, no muy lejos de Lieja, en Bélgica, Mondoñedo (Lugo), sierra del Guadarrama. El Cardozo, serranía de Ronda, en las pizarras y calizas cristalinas.

A esta especie refieren los mineralogistas la venasquita, de Venasque (Pirineos).

**OTREO.** *Mit.* Rey de los frigios, que combatió contra las Amazonas y fué padre de Panto.

**OTREPPE DE BOUVETTE** (JOSÉ MARÍA ALBERTO DE). *Biog.* Arqueólogo belga, n. en Namur y m. en Lieja (1787-1875). En 1811 fué nombrado consejero auditor del Tribunal de Amiens, habiendo desempeñado el cargo hasta 1816; fué sucesivamente auditor militar de la provincia de Lieja

y sustituto-adjunto del procurador general, y en 1832 tomó el retiro. Contribuyó á la fundación del Museo Provincial de Lieja, perteneció á distintas sociedades científicas, fué presidente honorario del Instituto Arqueológico, etc., y publicó, además de numerosos artículos en publicaciones de la época, *Lettres sur l'archéologie* (Namur, 1858), *Canseries d'un antiquaire* (Lieja, 1852), *De l'esprit et du coeur* (Lieja, 1852), *Essai de tablettes liégeoises* (Lieja, 1853-59), y *Promenades en Belgique* (Lieja, 1862).

**OTRETA.** *Mit.* Amazona, hija de Marte y madre de Hipólita, á la cual Hércules robó el cinturón. El templo de Diana en Efeso fué edificado por OTRETA.

**OTRI.** adj. ant. OTRO. Usáb. t. c. s.

**OTRIADA.** *Mit.* Nombre patronímico de Panto, hijo de Otreo.

**OTRIADES.** *Biog.* Uno de los 300 espartanos que, según la leyenda, combatieron contra igual número de aqueos por la posesión de la ciudad de Tirea. Fué el único que quedó con vida de todos sus compañeros, y combatió contra dos aqueos que habían sobrevivido; los puso en fuga y volvió al campo de los espartanos con los despojos del enemigo, con los cuales elevó un trofeo, y habiendo trazado con su sangre en su escudo las palabras *he vencido*, se suicidó por no sobrevivir á sus compañeros de armas.

**OTRICOLI.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Perusa, dist. de Terni, no lejos del Tiber, en la vía Flaminia: 945 h. (1,967 con el mun.). Es la antigua *Ombriculum*, y tiene restos de acueductos, sepulturas, etc., de la época romana. Allí se hallaron el célebre busto de Zeus, de la sala rotonda del Vaticano, y también los hermosos mosaicos de esta misma sala. En 1799 los franceses obtuvieron junto á esta población una victoria sobre los napolitanos.

**OTRIE.** adj. ant. OTRI.

**OTRIELLO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, mun. de Cangas de Tineo, parr. de San Martín de Besullo.

**ÖTRINGEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, territorio imperial de Alsacia-Lorena, circ. de Thionville, cant. de Cattenom, junto al Kissel, afl. del Mosela, á 220 m. s. n. m.: 850 h.

**OTRINTEO.** *Mit.* Padre de Ifitión.

**OTRINTIDA.** *Mit.* Nombre patronímico de Ifitión, hijo de Otrinteo.

**OTRIONE.** *Mit.* Príncipe de Tracia que tomó parte en el sitio de Troya, movido por el deseo de merecer la mano de Casandra, hija de Príamo. Fué muerto por Idomeneo.

**OTRIS.** *m. Bot.* El género *Othrys* Thouars es sinónimo del *Crataeva* L. de la familia de las caparidáceas, subfamilia de las caparidoideas, tribu de las caparideas, con hojas de tres folíolos, andróforo corto, pétalos iguales entre sí, sin disco escamoso, cáliz empizarrado ó abierto en el capullo, corola abierta, de 8 á 50 estambres, dos placentas, flores á veces unisexuales, cáliz caedizo, pétalos con una larga, ginóforo largo. Arbustos ó árboles lampiños, con flores en corimbo y vistosas, bayas grandes. Comprende unas 10 especies tropicales.

*Cr. religiosa*, del Africa tropical y de las islas de la Sociedad.

*Cr. Tapia*, de la América tropical, con frutos parecidos á las naranjas, llamados *tapias*, dulzainos, pero de olor á ajos: la corteza del tronco es febrífuga.



**OTRIS.** *Geog.* Montes de la Grecia septentrional. ramificación de la cadena del Pindo. Se dirigen hacia el E. hasta el monte Hierakovieno, donde se ramifica en tres cañones. Su cumbre principal es el monte Hagios Elias (1.694 m.).

**OTRO, TRA.** *F. Autre. — It. Altro. — In. Other. — A. Andere. — P. Outro. — C. Altre. — E. Alia.* (Etim. — Del lat. *alter, altera, alterum.*) adj. Aplicase á la persona ó cosa distinta de aquella de que se habla. *U. t. c. s.* || Usase muchas veces para explicar la suma semejanza entre dos cosas ó personas distintas: *Es otro Cid.* || Diferente, distinto, refiriéndose á la mudanza de condición, afectos, etc. Generalmente va precedido de *tan, bien, muy.* || m. ant. Otra cosa. Hoy sólo tiene uso en Aragón; y así suelen decir: *eso es otro: si sale bien mi proyecto, será otro.* Baralt censura como galicismo las frases *otro que él; otro que tú.* No obstante, han sido muy usadas por los buenos escritores castellanos.

**EL OTRO.** Dicese de cualquier autor conocido ó desconocido, pero de quien no se dice el nombre. *Como dijo el otro.* || *Esa es otra.* expr. con que se explica que lo que se dice es nuevo despropósito, impertinencia ó dificultad. || *¡Otra!* Voz con que se pide en espectáculos públicos la inmediata repetición de un pasaje, canto, etc., que ha agradado extraordinariamente. || interj. que denota la impaciencia causada por la pesadez ó los errores del interlocutor. || *OTRA, ú OTRO QUE TAL.* expr. fam. con que se da á entender la semejanza de cualidades de algunas personas ó cosas. Tómase, por lo común, en mala parte. || *SER UNO MUY OTRO.* fr. fam. Ser muy diferente de lo que era.

**OTRO LADO (EL).** *Geog.* Cas. de Honduras, departamento de Tegucigalpa, mun. de San Diego de Talanga.

**OTRO MUNDO.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Coahuila, mun. de San Pedro: 165 h.

**OTROGOVKA.** *Geog.* Colonia alemana de Rusia, gob. de Samara, dist. de Novo-Uzensk, junto al Gran-Karaman, afl. del Volga; 2,700 h.

**OTROKOWITZ.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Moravia, circ. y dist. de Ungarisch-Hradisch, á oril. de Drzewnica, cerca de su confl. con el Morava ó March; 1,100 h.

**OTROL.** contracc. ant. de OTRO LE.

**ÓTRO-LADO (EL).** *Geog.* Barrio de la prov. de Cuenca, mun. de Villacanejos.

**OTRORA.** adv. En otro tiempo, antes, cuanto ha. Corresponde á los latinos *olim* y *quondam*.

**OTROSÍ.** (Etim. — De *otro* y *si*.) adv. c. Demás de esto, además. Se usa, por lo común, en lenguaje forense. || m. fam. Adición, posdata.

**OTROSÍ.** *Der.* En los escritos de demanda y otros que se presentan en los juzgados y tribunales, cuando, después de expuesta en el cuerpo del escrito la cuestión principal y hecha la petición ó súplica correspondiente, se ha de plantear otra relacionada con la misma y como dependiente de ella, se propone por medio de una adición que se denomina *otrosí*, por comenzar con este adverbio antiguo, que significa en tal caso *además ó demás de esto, del mismo modo.* etc.

Los *otrosies* tienen una gran importancia, y en ocasiones (v. gr. cuando por medio de uno de ellos se pide el beneficio de pobreza) constituyen una verdadera demanda, que ha de reunir las condiciones de ésta. También se suele proponer la prueba por medio de ellos.

**OTS (CARLOS).** *Biog.* Violinista y compositor belga, n. y m. en Bruselas (1775-1845). Fue profesor de música en Gante, donde pasó casi toda su vida, é hizo representar las siguientes óperas de su composición: *La ruse villageoise* (1796), *Jean Second* (1816), y *David Teniers* (1818). Cultivó, además, la música religiosa, dejando en este género un *Dixit Dominus*, un *Laudate pueri*, *Tantum ergo*, *O Salutaris*, etc.

**OTSARAIN.** *Geog.* Riach. de la prov. de Guipúzcoa. Riega el p. j. de Tolosa y desemboca en el Oria.

**OTSEGO.** *Geog.* Lago de los Estados Unidos, en el de Nueva York, condado de Otsego, sit. á 98 kilómetros O.N.O. de Albany y á 362 m. de a. Este pintoresco lago mide 15 kms. de largo de N. á S. por 2 de anchura media, y de él nace el río Susquehanna oriental.

**OTSEGO.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Michigan, sit. en la parte septentrional de la gran península y cubierto de espesos bosques de pinos; 528 millas cuadradas y 6,552 h. según el censo de 1910. Lo riega el río Sable, y hay en el país algunos lagos. Tiene f. c. Cap. Gaylor. || Condado del Est. de Nueva York, sit. en la parte oriental del Estado, en las fuentes del Susquehanna oriental y en la oril. izq. de su afl. el Unadilla; 1,009 millas cuadradas y 47,216 h. en 1910. En él se encuentran los lagos de su nombre y el Schuyler. Terreno quebrado, pero en general fértil; produce forrajes y lúpulo; cría de ganado. Yacimientos de hierro y greda, y canteras de mármol. Su cap. es Cooperstown.

**OTSEGO.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Michigan, condado de Allegany; 2,912 h. según el censo de 1910. Sit. á 103 kms. O.S.O. de Lansing, en las márg. del río Kalamazoo. Est. f. c.

**OTSKOTCHNOIE.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gobierno de Voroneje, dist. de Zemliansk, junto á la rib. der. del Don; 1,900 h.

**OTSU.** *Geog.* C. del Japón, en la parte meridional de la isla de Nipón, cap. de la prov. de Omi y del ken de Shiga, sit. á 10 kms. ESE. de Kioto, en el extremo meridional del pintoresco lago Biwa, á 80 m. de a.: 35,000 h. Est. f. c. En sus alrededores se encuentran los templos de Ishi-yama y Midera-zan. Este último, perteneciente á la secta de los tendais, data del siglo ix. Las calles de Otsu, largas y empedradas con bloques de granito, sus casas bajas y regulares y lo pintoresco de sus contornos, le dan un aspecto agradable. Tiene un comercio importante por el lago y por el f. c., y posee una antigua y notable fortaleza, construida á últimos del siglo xvi. Otsu fué residencia de la corte desde 667 hasta 673.

**OTSU-GAWA ó TOKACHI.** *Geog.* Principal río de la prov. de Tokachi (Japón, isla de Yezo). V. TOKACHI.

**OTSUKI-YAMA.** *Geog.* Monte del Japón, en la parte occidental de la isla de Nipón. Se levanta entre las prov. de Kazuke y Echigo, y tiene 2,100 m. de altura.

**OTT, VUT ú OLO-UT.** *Etnogr.* Tribu de la isla de Borneo (Malasia, Oceanía). Es de raza dayak y vive en el centro de la isla, hacia las fuentes del Barito, correspondiente á la parte holandesa de la isla, sección Sudeste. Son considerados como los más salvajes entre los dayaks y viven de la caza y de la pesca.

**OTT (Augusto).** *Biog.* Publicista francés, n. en Estrasburgo en 1814. Siguió los estudios facultativos de derecho, terminando su carrera en 1836, pero pronto abandonó el ejercicio de la profesión para dedicarse á los estudios sociales y filosóficos. Dirigió la *Revue Nationale* y colaboró en el *Journal des Économistes*, de Gide. Publicó en 1840 y 1842 dos volúmenes de un *Manuel d'histoire universelle*, pero desde entonces se consagró á la economía política bajo la dirección de Buchez. Combatió como éste la escuela liberal, aproximándose á las soluciones de los economistas demócratas cristianos, debiéndose á su pluma un *Traité d'économie sociale ou d'économie politique coordonné au point de vue du progrès* (París, 1851; 2.ª ed., 1892), y algunos estudios de derecho político: *Comment doit être élue l'Assemblée nationale* (1848), y *Dictionnaire des sciences politiques et sociales* (1851). Trabajó en la publicación de la *Histoire parlementaire française*, y con el doctor Cerise editó el *Traité de politique et de science sociale*, de Buchez (París, 1866); dió á luz un *Voyage humoristique de la famille Michon en Suisse* (1874), etc. Llevado de su afición á los problemas morales, y familiarizado con la lectura de los filósofos alemanes, escribió *Hegel et la Philosophie allemande* (París, 1844), que, como indica el subtítulo es una exposición y crítica de los sistemas filosóficos de Alemania después de Kant, y especialmente del de Hegel, *De la raison* (1873), *Critique de l'idéalisme et du criticisme* (1883), *Le Problème du mal* (1888), y *La Morale chrétienne d'après les enseignements de l'Évangile*. Ott era protestante, pero profesaba un elevado espiritualismo que sólo le separó de los católicos en las cuestiones dogmáticas.

**OTT (CARLOS DE).** *Biog.* Matemático austriaco, n. y m. en Kiritain (Moravia) (1835-1904). Profesor de matemáticas y director de la Real Escuela Superior y Docente del Politécnico de Praga y profesor extraordinario de la Escuela Industrial Superior Alemana de Praga. Escribió: *Grundzüge d. neueren Geometrie* (2.ª ed., Praga, 1869), *Grundzüge d. graphh. Rechnens und d. graph. Statik* (Praga, 1871), *Vorträge üb. Baumechanik* (2.ª ed., Praga, 1877-80), *D. logarithm. Rechenschieber* (Praga, 1874), y *Fünfstellige Logarithmen-Tafeln* (Praga, 1875).

**OTT (CRISTÓBAL).** *Biog.* Jesuita alemán, n. en Friburgo de Brisgovia y m. en Hall (1612-1684). Fué profesor de retórica y filosofía, predicador durante muchos años, y autor de varias obras de controversia con los protestantes. Compuso también dos obras históricas: *Laurus Carolina, de gestis Caroli Magni et sequentium Carlingorum Caesarum* (Ingolstadt, 1654), é *Historia nova Saeculi Nostri Decimi septimi Ferreo-Aurei* (Innsbruck, 1682).

**OTT (EMILIO).** *Biog.* Filósofo alemán contemporáneo, n. en Pforzheim en 1878. Ha colaborado en la revista *Religion und Geisteskultur*, y ha escrito en sentido idealista diversos estudios, de los cuales son más conocidos su *Die Religionsphilosophie Hegels* (1904), y *Religion und Naturwissenschaft* (1908).

**OTT (ENRIQUE).** *Biog.* Teólogo y orientalista suizo, n. en Zurich (1607-1682). Instruido en las lenguas orientales, fué profesor de elocuencia sagrada, hebreo é historia eclesiástica. Su obra principal es la *Disertación sobre la venida de San Pedro á Roma y su época*.

**OTT (FRANCISCO ANDRÉS).** *Biog.* Médico alemán, n. en Altenreuth á fines del siglo xviii y m. después

de 1860. Hizo sus estudios en Landshut, y fué profesor privado de la Universidad de Munich hasta 1830, año en que se estableció en Wollzach, ejerciendo con igual éxito la medicina, la cirugía y la obstetricia. En 1831 fundó el *Zeitschrift der praktischen Medicin, Chirurgie und Geburtshülfe, für Landärzte und Chirurgie*, debiéndosele las siguientes obras: *De aqua martiali Hardeckensi* (1823), *Lithogr. Abbildungen nebst Beschreib. der vorstgl. älttern und neueren chirurg. Werkzeuge u. Verbände, nach dem Handbuche der Chirurgie von Chelius geordnet* (Munich, 1829), *Armentarium chirurgicum selectum oder Abbildungen* (Munich, 1839-40), *Darstellung der wahren Verhältnisse der praktischen Aerzte in Bayern* (Munich, 1840), *Anleitung zu einer wohlfeilen arz neilichen krankenbehandlung* (Munich, 1843), *Die wahren Ursachen der langsamen Ausbreitung des homöopathischen Heilverfahrens* (Munich, 1843), *Die Kunst wohlfeil zu kuriren und die meisten Apotheken entbehrlieh zu machen* (Augsburgo, 1845), *Nachweis des Vorzuges der Homöopathie vor der Allopathie* (Augsburgo, 1845), *Die Hydro-Homöopathie* (Augsburgo, 1846), *Theoretisch-praktisches Handbuch der Palingenesitherapie* (Munich, 1851), y *Die Gesundheitsbeförderung und Lebensverlängerung durch ein zweckmässiges Verhalten* (1858).

**OTT (ISAAC).** *Biog.* Médico norteamericano, n. en Northampton (Pensilvania) en 1847 y m. en 1916. Hizo sus estudios en el Colegio Lafayette y en la Universidad de Pensilvania, trasladándose luego á Alemania con objeto de visitar las Universidades de Leipzig y de Berlín. En 1869 regresó á América y fué nombrado profesor de biología de la *Johns Hopkins University*, pasando más tarde á la de Pensilvania, en la que ejerció el profesorado hasta 1894. Fué individuo de varias academias y corporaciones científicas de su país, y dejó escritas las siguientes obras: *Cocaine, Veratrin and Gelsemium* (1872), *Action of Medicines* (1878), *Contributions to Physiology and Pathology of Nervous System, Modern Antipyretics* (1892), *Text-Book of Physiology* (1904), é *Internal Secretions* (1910).

**OTT (JUAN JACOBO).** *Biog.* Naturalista suizo. n. y m. en Zurich (1715-1769). Fué comerciante en su ciudad natal y miembro de la *Naturforschende Gesellschaft* de la misma ciudad. Escribió: *Abhandl. vom Rost im Getreide* (Zurich, 1758), y *Dendrologie Europae mediae, oder Saat Pflanzung u. Gebrauch d. Holzes, nach DuRoi* (Zurich, 1763).

**OTT (PEDRO CARLOS, BARÓN DE).** *Biog.* Feldmarschal austriaco, n. en Hungría en 1738 y m. en 1809. En 1789 hizo la campaña contra los turcos, en 1793 tomó parte en la guerra contra Francia, asistiendo en 1794 á la campaña de los Países Bajos y pasando á Italia en 1796. En 1799 se distinguió á las órdenes de Suvarof, y el mismo año mandó el cuerpo de ejército que se apoderó de Génova, siendo poco después derrotado en Montebello. En 1808 era comandante en jefe de las tropas húngaras.

**OTTA.** *Geog.* Río de Portugal, en el dist. de Lisboa. Nace en la sierra de Monteunto, corre hacia el SE., pasa por Otta y Villa-Nova da Rainha, y después de 30 kms. de curso, desemboca en el Tajo.

**OTTA (ESPIRITO-SANTO).** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Extremadura, dist. y patriarcado de Lisboa, cir. de Alemguer, junto á la marg. izquierda del Tago: 390 h. En sus alrededores se han encontrado vestigios prehistóricos.

**OTTAJANO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Nápoles, dist. de Castellamare, sit. en la falda NE. del Vesubio; 4,700 h. (12,000 con el mun.). Gran cultivo de viñedos y olivares; sericicultura. Fab. de chocolate, construcción de carruajes y tonelería y de tejidos de algodón. Est. en las l. f. de Nápoles-S. Giuseppe y Caserta-Castellamare. En 1906 fué muy perjudicada por una erupción del Vesubio.

**OTTAJANO (LUIS).** *Biog.* Escultor italiano del siglo XIX, n. en Nápoles. Estudió en la Academia de Bellas Artes de su ciudad natal, y se hizo prontamente célebre por sus esculturas en madera, bajos-relieves y otros objetos.

**OTTAKRING.** *Geog.* Pobl. de Austria, prov. de la Baja Austria, mun. de Viena, junto á la rib. der. del Alserbach. Constituye un suburbio de la cap. de Austria.

**OTTANA.** *Geog.* Pobl. de la isla italiana de Cerdeña, prov. de Sassari, dist. de Nuoro, sit. en el monte Gennari, cerca de la rib. izq. del Tirso, tributario de la bahía de Oristano; 1,100 h.

**OTTANGE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Alsacia-Lorena, prov. de Lorena, circ. de Thionville, cant. de Cattenom, sit. á 305 m. s. n. m., cerca de un afluyente del Alzette; 1,690 h. Forjas y Altos Hornos.

**OTTANI** (BERNARDINO). *Biog.* Compositor italiano, n. en Bolonia y m. en Turín (1735-1827). Fué uno de los discípulos predilectos y sólo contaba veintidós años cuando se le eligió maestro de capilla de la iglesia de los padres de San Juan del Monte. En 1767, cuando ya se había dado á conocer ventajosamente como compositor religioso, se le encargó su primera ópera. *Amore senza malizia*, cuyo éxito fué brillante. En 1779 fué nombrado maestro de capilla de la catedral de Turín, cargo que desempeñó casi por espacio de medio siglo. Además de 46 misas, numerosos motetes, salmos, víspersas, completas, letanías, etc., todas de sólida factura, compuso las óperas *Isola di Calipso* (1777), *Catone in Utica* (1777), *La sprezzante abbandonata* (1778), *Le nozze della città* (1778), *L'industria amorosa* (1778), *Fatima* (1779), *Didone*, *Arminio* (1781), *Le amazzoni* (1784), y *La clemenza di Tito* (1789).

**OTTARP.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, provincia ó lán. de Malmöhus, á 38 kms. de Malmö; 1,800 h.

**OTTASLAWITZ.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Moravia, circ. de Olmütz, dist. de Prossnitz, junto al Prödlitz, tributario del Hanna; 930 h.

**OTTASLAWITZ (OBER).** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Moravia, circ. de Olmütz, dist. de Prossnitz, cerca de Ottaslawitz; 520 h.

**OTTATI.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, provincia de Salerno, dist. de Campagna, sit. en una colina de la rib. izq. del Fassanella, tributario del Calore; 1,610 h.

**OTTATO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Salerno, dist. de Campagna, cerca de la rib. der. del Fassanella; 1,700 h.

**OTTAVA.** (ital.) *Mús.* OCTAVA.

OTTAVA ALTA. (ital.) *Mús.* OCTAVA ALTA.

OTTAVA BASSA. (ital.) *Mús.* OCTAVA BAJA.

**OTTAVI** (EDUARDO). *Biog.* Agrónomo y político italiano, n. en Ajaccio (Córcega) en 1860. Doctor en ciencias agrarias á los veintidós años, perfeccionóse luego en la Escuela de Agricultura de Montpellier, y á su regreso á Italia fundó diversas sociedades y revistas. Ha sido diputado y subsecretario del ministerio de Agricultura, habiendo diri-

do, además, *Il Coltivatore*, de Casale Monferrato, que había fundado su padre. Ha escrito numerosas obras, entre ellas: *Il Vade-Mecum dell'agricoltore*, *Escursioni viticole*, *I sostegni della vite*, *Gli spari contro la Grandine*, *La canna comune*, *Le viti americane e l'innesto*, y *Questioni doganali*.

**OTTAIVANI** (VICENTE). *Biog.* Médico italiano, m. hacia el año 1850. Fué profesor de patología de la Universidad de Camerino, donde consiguió una brillante reputación, lo mismo en la cátedra que en la clínica, y luego se trasladó á Urbino dedicándose exclusivamente á sus visitas. Escribió numerosas obras, entre ellas las siguientes: *Osservazioni sulla febbre lenta nervosa di Hunham* (Roma, 1818), *Alcune osservazioni sulla natura delle intermittenti* (Bologna, 1819), *Cura del podagra e dei calcoli urinarii* (Camerino, 1830), *Sulla identità di essenza delle così dette febbre puerperale, miliare nervosa, lenta nervosa, nosocomiale, putrida bitiosa*, etc. (Camerino, 1836), *Etiologia del grippe* (Fano, 1838), *Ragioni che dimostrano essere occulta e specifica la virtù della china-china nel guarire la febbre legittime intermittenti* (1841), *Osservazioni sui contagi e sulla febbre puerperale* (1842), y *Sulle principali ragioni tendenti a dimostrare che tutte le così dette febbri nervose, putride... sono in fondo una sola ed identica malattia* (1843).

**OTTAVINA.** f. *Mús.* V. OCTAVINA.

**OTTAVINO.** m. *Mús.* V. OCTAVIN.

**OTTAVINO** (FAGOTTO). (ital.) *Mús.* Instrumento de 11 llaves de metal, construido por Savary en 1827. Está afinado en *do*.

**OTTAVIO.** *Teat.* Tipo de amante de la comedia italiana, variante de Lelio, creado en París por Andrés Zanotti, de Bolonia, en 1660. Ottavio se ocupa más en canciones y danzas que en desafíos y caballos.

**OTTAVIO** (FRANCISCO). *Biog.* Literato italiano, n. y m. en Fano (1447-1490). Hallándose en Roma, conoció á Pomponio Leto, quien, siguiendo la moda de la época, le hizo adoptar el seudónimo de *Cleofilo*, ó sea, amante de la gloria. Luego fué por espacio de muchos años profesor de literatura en Viterbo, distinguiéndose por su excesiva severidad con sus alumnos, por lo que un día fué agredido por ellos. Más tarde se retiró á Corneto, donde se casó, y cuando se disponía á tomar posesión de una cátedra en su ciudad natal, murió repentinamente, sospechándose, aunque sin fundamento, que había sido envenenado. Era muy apreciado de la corte romana y de los príncipes de la casa de Médicis. Escribió las siguientes obras, consideradas hoy como verdaderas rarezas bibliográficas: *Epistolarum de amoribus liber et carmina non nulla* (Nápoles, 1478), *Opera nunquam alias impressa, Libellus de coctu poetarum* (París, 1503), é *Historia de bello fanensi* (Fano, 1506).

**OTTAWA.** *Geog.* Río del Canadá, principal tributario del San Lorenzo. Tiene sus fuentes á 256 kilómetros al N. de la c. de Ottawa, en la divisoria llamada Laurenciana, y se encamina primero al O. y luego al SE. y E. hasta que después de un curso aproximado de 950 kms., des. por la izq. en el San Lorenzo formando dos bocas separadas por la isla de Montreal. Durante su camino se expansiona en numerosos lagos y recibe importantes afl., entre los que se distinguen el Madawasca y el Rideau por la derecha, y el Gatineau y la Rivière du Lièvre por la izquierda. El Ottawa y sus tributarios, forman la vía tal vez más importante del mundo para el comercio





Ottawa (Canadá). — Vista parcial con el palacio del Parlamento

de maderas, y la corta de éstas ha sido causa de la fundación de grandes establecimientos agrícolas. La navegación, en otro tiempo obstruida en parte por canales y rápidos, ha progresado en gran manera merced á las obras que se han hecho para facilitar el paso de la madera por aquéllos. El OTTAWA está unido con el lago Ontario en Kingston mediante el canal de Rideau. En gran parte de su curso forma el límite entre las prov. de Ontario y de Quebec. Es navegable en una distancia de 400 kms.

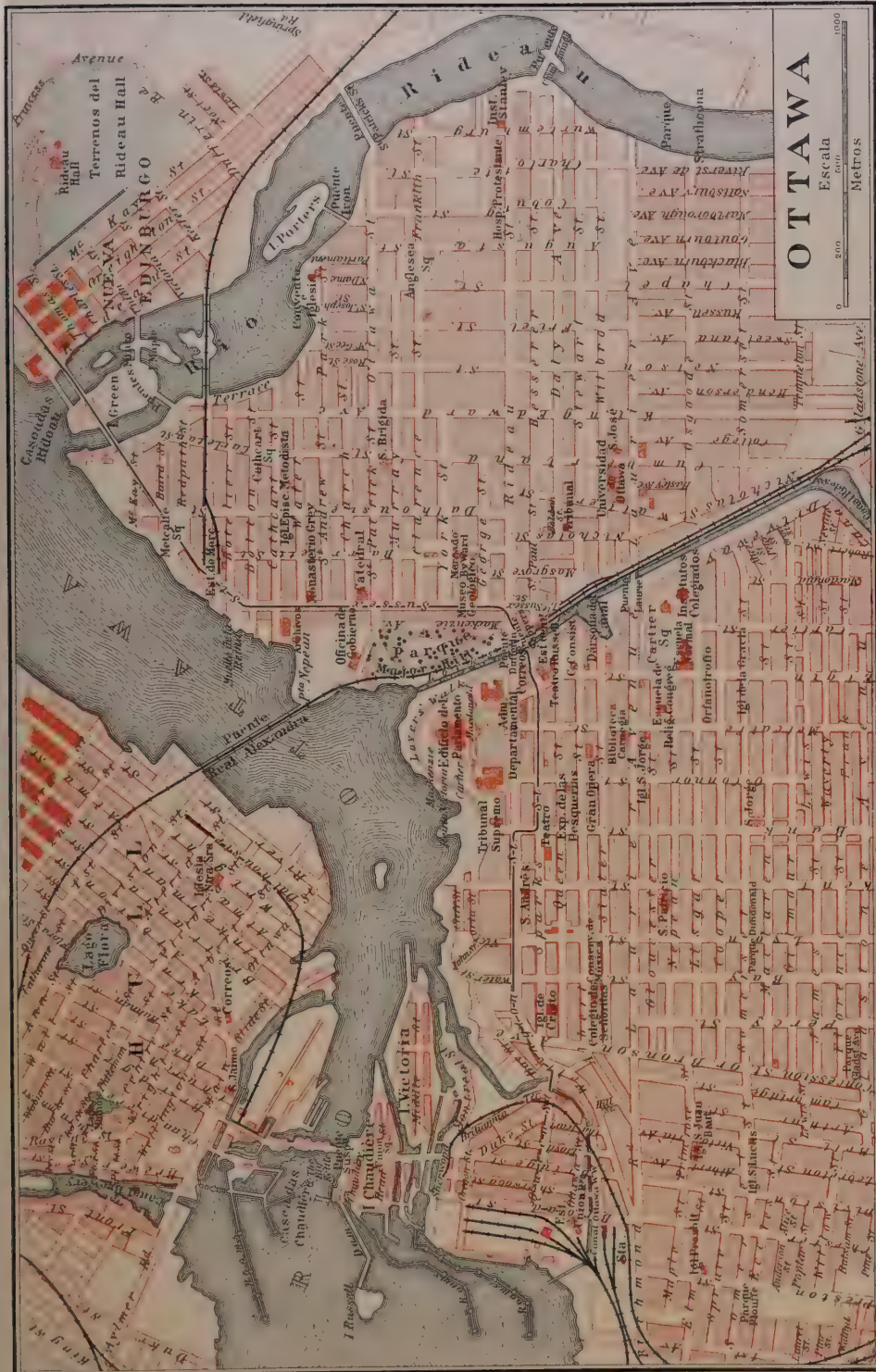
OTTAWA. *Geog.* Condado del Canadá, prov. de Quebec, sit. al N. del río Ottawa, que lo separa de la prov. de Ontario: 17,308 kms. y unos 80,000 h. Lo riegan el Gatineau, la Rivière-du-Lièvre y varios afl. de ambos. El terreno es en parte estéril, pero sus valles principales son fértiles y hay en él grandes bosques. Cap. Hull.

OTTAWA. *Geog.* C. cap. del Canadá y del condado de Carleton, prov. de Ontario, sit. en la confluencia de los ríos Ottawa y Rideau, á 186 kms. al O. de Montreal, por f. c., á los 45° 26' 54" lat. N. y 75° 37' long. O. de Greenwich. Est. donde convergen los principales f. c. del Dominio, como el Canadian Pacific, el Grand Trunk y el Ottawa and New York. Su población se ha calculado para 1914 en 125,000 h. Tiene comunicación fluvial por el Ottawa con Montreal y por el canal de Rideau con el lago Ontario. En el extremo occidental de la población, el Ottawa forma la magnífica cascada llamada de la Chaudière, y en el NO., separadas por la isla Green, hay otras dos cataratas del río Rideau al desembocar en el Ottawa. Las tres cataratas proporcionan inmensa fuerza hidráulica que se aprovecha para la industria. Los alrededores son tal vez los más pintorescos del Canadá. Las calles de OTTAWA son anchas y se cruzan en ángulos rectos, y la ciudad tiene dos puentes sobre el río, que la unen con la pobl. de Hull en la prov. de Quebec, y otros cuatro puentes sobre el Rideau. Entre sus edificios principales hay que citar ante todo las magníficas construcciones del Parlamento y departamentales en la colina de Parliament Hill (37 m. sobre el nivel del río), que cubren una ext. de cerca de 4 acres, son de piedra y costaron unos 4.000.000 de dólares;

pertenecen al estilo gótico italiano. En el frente S. del cuadrángulo que forman se levanta el Parlamento propiamente dicho, de 150 m. de largo. Entre los restantes edificios se encuentran la catedral católica ó Basílica de Notre Dame, la catedral de la *Christ Church* (Iglesia de Cristo), las Casas Consistoriales, la oficina de Correos, el *Rideau Hall*, el palacio del gobernador del Canadá, numerosas iglesias, la Universidad Católica de Ottawa, el *Coligny Ladies' College*, un Instituto colegiado y una Escuela Normal. La Biblioteca pública ó parlamentaria consta de más de 200.000 volúmenes, y hay también un interesante Museo y una Galería nacional de Bellas Artes. Posee OTTAWA diversas instituciones y establecimientos de beneficencia, varios hermosos parques, alumbrado de gas y eléctrico, tranvías también eléctricos y un moderno y perfeccionado sistema de cloacas. Sus principales industrias consisten en fundiciones, fab. de harinas y sierras mecánicas, y su comercio en la exportación de maderas aserradas. OTTAWA, como cap. del Canadá, es residencia del gobernador general y del Tribunal Supremo de la colonia, sede archiepiscopal católica y episcopal anglicana. La primera, que ocupa una ext. aproximada de 26,000 kms.<sup>2</sup>, extiende su jurisdicción por cuatro condados de la prov. de Ontario y cinco de la de Quebec; fué creada en 1848 con carácter episcopal y elevada á arzobispal en 1886; el número de católicos se calcula en unos 130.000.

*Historia.* OTTAWA fué fundada en 1827 al construirse el canal de Rideau, en honor de cuyo ingeniero, el coronel By, se le dió al principio el nombre de Bytown. En 1854 fué incorporada como ciudad y tomó su nombre actual, y en 1858 fué elegida para cap. de todo el Canadá.

OTTAWA. *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en la parte central del Est. de Kansas. Lo atraviesa de NO. á SE. el río Solomon; 712 millas cuadradas y 11,811 h. según el censo de 1910. Produce principalmente maíz y trigo. Tiene f. c. Cap. Miunea-polis. || Condado del Est. de Michigan, sit. en la parte occidental de la gran península, en la orilla E. del lago Michigan; 565 millas cuadradas y 45,301 h. en 1910. Terreno llano y fértil, con gran-



# OTTAWA

Escala

Metros





des bosques de pinos. Produce principalmente cereales y patatas. Lo riega el Grand River, navegable para vapores, y tiene f. c. Cap. Grand Haven.

|| Condado de la parte NO. del Est. de Ohio; se extiende por la oril. meridional del lago Erie, en el cual avanza una larga península, separada del continente por la bahía de Sandusky; 270 millas cuadradas y 22,360 h. en 1910. Terreno casi llano, regado por el Portage, el Toussaint, el Turtle y otros ríos, y atravesado por varios f. c. Es bastante fértil, aunque sólo produce maíz y trigo. Cap. Port Clinton. || Condado en el Est. de Oklahoma; 477 millas cuadradas y 15,713 h. según el censo de 1910. Sit. en la parte NE. del Estado y regado por el río Neosho. Tiene f. c.

OTTAWA. *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Illinois, capital del condado de La Salle, sit. á 136 kilómetros SO. de Chicago, en la confl. de los ríos Fox é Illinois y en las márg. del canal Illinois and Michigan; 9,535 h. según el censo de 1910. Est. de empalme de f. c. Asiento del *Pleasant View College* (luterano) y de la católica *Saint Francis Xavier Academy*. Posee varias bibliotecas públicas, el *Ryburn Memorial Hospital* y cuatro parques. En sus inmediaciones hay minas de carbón de piedra, arcilla y arena para la fab. de cristal. Numerosas industrias, cuyos principales productos son cristal, alfarería, tejas, ladrillos, tubos para cloacas, órganos, pianos, carruajes, bujías, instrumentos agrícolas y arneses. OTTAWA fué incorporada como ciudad en 1837.

OTTAWA. *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Kansas, capital del condado de Franklin, sit. á 93 kms. SO. de Kansas City, en las márg. del río Marais des Cygnes; 7,650 h. según el censo de 1910. Est. de empalme de varios f. c. Asiento de la Universidad baptista de Ottawa, fundada en 1865; Biblioteca Carnegie, parque, teatro *Rohrbach* y algunas buenas iglesias. Activo comercio, consistente de un modo principal en cereales, lana y ganado; talleres de material ferroviario de la Compañía *Archison, Topeka and Santa Fe*; industrias harinera, de fundición, de fab. de carruajes, vallas, jabón, etc.

OTTAWA. *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Ohio, capital del condado de Putnam; 2,182 h. según el censo de 1910. Sit. en las márg. del río Blanchard. Est. de empalme de f. c. Centro de un distrito agrícola y ganadero; industrias de elaboración de maderas, harinas, etc.

OTTAWAS. m. pl. *Etnogr.* Tribu india de la América del Norte, perteneciente á la familia algonquina. Primitivamente vivía en la cuenca superior del río Ottawa y era aliada de los franceses y de los hurones y enemiga, por consiguiente, de los iroqueses, quienes en el siglo XVII les obligaron á refugiarse en la isla Manitoulin, del lago Hurón. En 1660 se trasladaron á La Pointe (Wisconsin, Estados Unidos), donde estaban ya los hurones; pero algunos años después, empujados por los hurones, regresaron á Manitoulin, y desde aquí se esparcieron por diversas regiones de los Estados Unidos. En las guerras de la Independencia y de 1812 se unieron á los ingleses. Quedan algunos de ellos en la provincia de Ontario y otros en el Estado de Michigán. Los ottawas se asemejan á los ojibwas, según parece, formaban con éstos y los potawatamits un solo cuerpo. Su número se calcula aproximadamente en la actualidad en 5,000.

OTTE (ENRIQUE). *Biog.* Arqueólogo alemán, n. en Berlín y m. en Merseburgo (1808-1890).

Nombrado en 1858 párroco de Frödrhen, en Yüterbog, retiróse á la vida privada en 1878, á consecuencia de un incendio que acabó con su biblioteca. En su retiro de Merseburgo escribió: *Handbuch der Kunstarchäologie des deutschen Mittelalters* (5.<sup>a</sup> ed., Leipzig. 1883-85), *Archäologisches Wörterbuch* (Leipzig, 1857; nueva edición, 1883), *Glockenkunde* (Leipzig, 1858; 2.<sup>a</sup> ed., 1884), *Archäologischer Katechismus* (Leipzig, 1858; 3.<sup>a</sup> ed., 1898), *Geschichte der romanischen Baukunst in Deutschland* (Leipzig, 1861-74), y en colaboración con Quast publicó, desde 1856 hasta 1860, la *Zeitschrift für christl. Archäologie und Kunst*.

**Bibliogr.** Schmidt. *Zur Erinnerung an Heinrich Otte* (Halle, 1891), y *Aus meinem Leben* (Leipzig, 1893).

OTTELIA. f. Bot. V. OTELIA.

OTTENAU. *Geog.* Pobl. de Alemania, gran ducado y circ. de Baden, dist. de Rastatt, junto al Murg, afl. del Rhin; 1,400 h. Templo católico. Escuelas. Agricultura.

OTTENBACH. *Geog.* Pobl. de Suiza, cant. de Zurich, dist. de Affoltern, á 421 m. s. n. m., junto á la rib. der. del Reuss, afl. del Aar; 1,500 h. Fabricación de tejidos de seda. Ladrillerías.

OTTENBURG. *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, prov. de Brabante, dist. y cant. de Lovaina, entre el Dyle y su afl. el Lasne; 1,210 h.

OTTENDORF. *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Silesia, regencia de Liegnitz, circ. de Bunzsbau, junto á la rib. der. del Bober, afl. del Oder; 1,100 h. Templo evangélico; minas de hulla; aserradoras mecánicas; molinos aceiteros.

OTTENDORF. *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Sajonia, circ. de Dresde, dist. de Dresde-Neustadt, á oril. del Rodar, afl. del Elba; 800 h. (1,080 con el mun.).

OTTENDORF. *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Sajonia, circ. de Leipzig, dist. de Rochlitz, cerca de la rib. izq. del Zschopau, afl. del Mulde de Freiberg; 1,300 h. Canteras de piedra calcaria; alfarerías. Est. en la l. f. de Chemnitz á Döbeln.

OTTENDORF. *Geog.* Pobl. de Austria, en la Bohemia, circ. de Königgratz, dist. de Braunau, á orillas del Steine, tributario del Neisse de Glatz, al pie del Heuschener, junto á la frontera de la Silesia prusiana; 1,200 h.

OTTENDORFER (OSWALDO). *Biog.* Publicista germanoamericano, n. en Zwittau (Moravia) y m. en Nueva York (1826-1900). Terminada la carrera de derecho, tomó parte en los movimientos revolucionarios de Austria y Baden (1848 y 1849), por lo cual hubo de emigrar á América en 1850. Allí ingresó en la redacción del *New Yorker Staatszeitung*, encargándose en 1859 de la dirección de este periódico, el cual pronto vino á ser el principal órgano de la prensa germanoamericana. Fundó varias instituciones de cultura en Nueva York y en su ciudad natal.

OTTENFELDS (BARONESA DE). *Biog.* Escritora suiza, nacida en Friburgo en 1842. Ha colaborado asiduamente en la *Revue des Deux Mondes* y en la *Nouvelle Revue*, debiéndosele, además, una colección de poesías, *Bouquet de pensées*, y las comedias *Chez le dentiste* y *Décrot d'exil*.

OTTENHAGEN. *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de la Prusia oriental, regencia y circ. de Königsberg, junto á la rib. izq. del

Pregel, tributario del Frische-Haff; 790 h. (1,100 con el mun.).

**OTTENHEIM.** *Geog.* Pobl. de Alemania, gran ducado de Baden, circ. de Offenburg, dist. de Lahr, junto á un brazo der. del Rhin; 1,560 h. Puente sobre el río. Cultivo de tabaco.

**OTTENHOFEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, gran ducado de Baden, dist. de Achern, en la Selva Negra, á oril. del Acher, afl. del Rhin; 260 h. (1,690 con el mun.). Destilerías de kirsch.

**OTTENSEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Schleswig-Holstein, circ. de Altona; 19,500 h. Es un suburbio de Altona.

**OTTENSHEIM.** *Geog.* Pobl. de Austria, provincia de la Alta Austria, circ. de Mühl, dist. de Linz, junto á la rib. izq. del Danubio; 1,190 h. (2,300 con el mun.). Canteras de pizarra y de alumbre, Fab. de tejidos.

**OTTENSLACHLAG.** *Geog.* Pobl. de Austria, prov. de la Baja Austria, circ. de Ober-Mannhardtsberg, dist. de Zwettl, sit. en una colina existente entre el Pequeño y Gran Krems, afl. del Danubio; 1,150 h.

**OTTENSTEIN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, ducado de Brunswick, circ. de Holzminden, á 242 m. s. n. m., cerca de la rib. izq. del Wesser; 1,300 h. Castillo, Fab. de sombreros. Hilados de cáñamo.

**OTTENTHAL** (EMILIO DE). *Biog.* Historiador austriaco, n. en Sand-Taufer (Tirol) en 1855. Terminados sus estudios, los cuales hizo en Innsbruck, Viena y Berlín, teniendo por profesores á Ficker y Sichel, colaboró (1880-82) en la obra *Monumenta Germaniae historica*. En 1880 se habilitó para profesor de historia en la Universidad de Innsbruck, y obtuvo la cátedra de esta asignatura de aquel centro docente. Débesele: *Die Bullenregister Martins V und Eugenis IV* (Innsbruck, 1885), *Regulae cancellariae apostolicae* (Innsbruck, 1888), *Archivberichte aus Tirol* (Viena, 1888), y *Regesta Imperii* (Innsbruck, 1893). En las dos últimas obras comenta respectivamente las ordenaciones de la Silla Apostólica desde Juan XXII á Nicolás V y los hechos de los emperadores de la casa de Sajonia entre los años 919 y 1024. En 1904 sucedió á Mühlbacher en la presidencia del Instituto de Investigación Histórica de Austria.

**Bibliogr.** Su escrito con ocasión del cincuentenario de la fundación de dicho Instituto (Viena, 1904).

**OTTER.** *Geog.* V. NUTRIA (BAHÍA DE LA).

**OTTER.** *Geog.* Río de la Noruega meridional; nace en los lagos de Sötersdalen, y se dirige hacia el S. hasta su desembocadura en el Skager-Rak. La parte superior forma varias cascadas y atraviesa el lago de Ryglandsfjord, sit. á 200 m. de a. Al salir de dicho lago, cambia entonces el río su nombre por el de Torridalselv y se divide en dos brazos, formando el puerto oriental de Christiansand. Recibe numerosos afl. pequeños y tiene 226 kms. de curso.

**OTTER.** *Geog.* Isla del arch. de Pribilof, adyacente á la costa occidental del territ. de Alaska y situado al S. de St. Paul, hacia los 57° 10' lat. N. y 170° 15' long. O. aproximadamente.

**OTTER.** *Geog.* Río de los Estados Unidos, en el de Vermont. Tiene sus fuentes en la parte sudcentral del Estado y se encamina al NO. hasta desembocar en el lago Champlain, cerca de su extremo meridional, después de un curso de 145 kms., de los que sólo 13 son navegables. Proporciona considerable fuerza hidráulica.

**OTTER.** *Geog.* Dist. del territ. de Alaska (Estados Unidos), en el Cuarto Distrito Judicial; 1,234 h. según el censo de 1910.

**OTTER LAKE.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Michigan, condado de Lapeer; 273 h. según el censo de 1910.

**OTTER TAIL.** *Geog.* Lago de los Estados Unidos, en el de Minnesota. Lo atraviesa el Red River de N. á S. y da nombre á un condado. Se llama también Queue de la Loutre, antigua denominación que le dieron los franceses y es el mayor del Estado, ocupando una super. de 57 kms.<sup>2</sup>

**OTTER TAIL.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Minnesota, sit. en los confines del Dakota del Norte; 2,039 millas cuadradas y 46,036 h. según el censo de 1910. Llanura, cubierta de bosque y donde abundan los pequeños lagos y estanques de tal manera, que ocupan casi la cuarta parte de la superficie total. Produce principalmente cereales y heno; cría de ganado. Lo atraviesan varios ferrocarriles. Cap. Fergus Falls.

**OTTER (JACOBO).** *Biog.* Teólogo y pastor alemán de procedencia alsaciana, n. en 1485 y m. en 1547. Después de haber estudiado en Heidelberg y Friburgo se dedicó á la carrera parroquial, siendo nombrado pastor de Kenzingen (Austria), en donde predicó y pretendió propagar las doctrinas del luteranismo, por lo cual fué expulsado al cabo de poco tiempo y huyó á Estrasburgo. Entonces fué nombrado párroco de Neckarsteinach, pero sus controversias con el arzobispo católico le obligaron á expatriarse y á buscar refugio en Suiza, en donde intervino activamente en las luchas políticas y religiosas propias de la época, haciendo lo propio en el Württemberg, á cuyo país hacia frecuentes viajes. No publicó libros, pues se dedicó de una manera especial á la predicación y á la controversia.

**OTTERAN.** *Geog.* Río de Noruega, junto á la frontera del Telemark. Atraviesa el Säterdal y forma varios lagos. La parte inferior de su curso se llama Torridalselv. Des. en el Skager-Rak, después de 226 kms. de recorrido.

**OTTERBACH.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Baviera, circ. del Palatinado Rhiniano, dist. de Kaiserslautern, á oril. de un tributario del Lauter, afl. del Glan; 1,020 h.

**OTTERBACH (OBER).** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Baviera, circ. del Palatinado Rhiniano, dist. de Bergzabern, junto al Otter, pequeño tributario del Rhin; 1,300 h. Al O., y sobre una colina, se ven las ruinas del castillo de Guttenberg.

**OTTERBEIN.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Indiana, condado de Benton; 652 h. según el censo de 1910.

**OTTERBEIN (ENRIQUE DANIEL).** *Biog.* Pastor protestante, hermano de Jorge Godofredo, n. en Frouhausen en 1738 y m. en 1807. Ejerció su carrera sacerdotal en Keeken (1763), Pfalzdorf (1767) y Mülheim-Ruhr (1771). Sus sermones y puntos de vista doctrinales los recogió, en parte, Engels en su libro *Gedächtnispredigt über der Pastor Otterbein (1807)*.

**OTTERBEIN (FELIPE GUILLERMO).** *Biog.* Fundador de la secta titulada *Hermanos reunidos en Cristo*, n. en Frouhausen, cerca de Dillenburg, en 1726 y m. en 1813. Primeramente maestro de escuela en Herborn, pasó á los Estados Unidos, trabajando desde 1752 en la comunidad alemana protestante de Pensilvania y fundando en 1789 la secta mencionada, cuyo principal objeto era propagar las mi-



siones en Japón. China, Sierra Leona, Puerto Rico, África occidental y Alemania. La asociación en 1907 contaba 260.000 miembros. 982 de los cuales trabajaban en Alemania, y está afiliada a la iglesia metodista.

*Bibliogr.* Drury, *Life of Rev. Ph. W. Otterbein* (Dayton, 1884); Jüngst, *Der Methodismus in Deutschland* (3.ª ed., Giessen, 1906).

**OTTERBEIN** (JORGE GODOFREDO). *Biog.* Teólogo y pedagogo alemán, n. en Frouhausen en 1731 y m. en 1800. Una vez hubo realizado los estudios necesarios para obtener órdenes sagradas, fué nombrado pastor en Keeken bei Cleve (1756), siendo trasladado en 1762 a la parroquia de Duisburg. Defendió siempre la corriente religiosa y social conocida en Alemania con el nombre de *Aufklärung*. Se le debe: *Lesebuch für deutsche Schulkinder* (1791), *Unterweisung in der Christliche Religion nach dem heidelbergischen catechismus* (1789), *Erste Religionswahrheiten für Kinder und Anfänger* (1788), *Der Geist des wahren Christentums* (1792), y *Das Leben Henochs* (1778).

**OTTERBERG**. *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Baviera, circ. del Palatinado, dist. de Kaiserslautern, junto al Otterbach, á 251 m. s. n. m.; 2,130 h. Tiene templos católico y evangélico y una abadía cisterciense fundada en 1144 y suprimida en la época de la Reforma. Tribunal é Intendencia forestal. Tejidos mecánicos, fruticultura, cría de ganado. En sus cercanías se encuentran las ruinas de Otterburg.

**OTTERBURG ó OTTERBOURG** (S. Y.). *Biog.* Médico alemán, n. en Landau y m. en París (1808-1881). Hizo sus estudios en Munich, Heidelberg y París, estableciéndose en esta última ciudad á partir de 1841 después de haber obtenido autorización para ejercer en Francia. Se distinguió como ginecólogo, perteneció á numerosas sociedades científicas, y escribió: *Das medicinishe Paris, ein Beitrag zur Geschichte der Medizin und ein Wegweiser für deutsche Aerzte* (Carlsruhe, 1841), y *Aperçu historique sur la médecine contemporaine de l'Allemagne* (París, 1852; ed. alemana, Weimar, 1853).

**OTTERBURN**. *Geog.* Pobl. de Inglaterra, condado de Northumberland, junto al Rede, afl. del Tyne, á 13 kms. al NE. de Bellingham; 276 h. En sus inmediaciones, el 19 de Agosto de 1388, los escoceses al mando del conde Douglas, vencieron á los ingleses acaudillados por Enrique Percy y su hermano Ralph. En la batalla sucumbió el primero y cayeron prisioneros los segundos.

**OTTER-HOUND**. *Zootec.* Perro inglés, producto de diversos cruzamientos, caracterizado por una cabeza fuerte y redondeada, orejas largas, pelo corto, cuerpo voluminoso, miembros anchos, caparís con manchas amarillentas ó pajizas ó sin ellas.

Este perro es muy raro hallarlo fuera de Inglaterra. Especializado para cazar la nutria (*otter-hound*), este animal nada admirablemente, aun debajo del hielo. En las islas Hébridas, donde abundan muchas las nutrias, pueden apreciarse las especiales aptitudes de este perro.

**OTTERNDORF**. *Geog.* Circ. de Prusia (Alemania), prov. de Hannover, regencia de Stade. Tiene 326 kms.² con 28.200 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á oril. del Medera, á 3 kms. de su desembocadura, en el estuario del Elba; 1,950 h. (4.600 con Otterndorf-Osterende y Otterndorf-Westerende). Templo evangélico. Tribunal é

Intendencia forestal. Numerosos molinos. Fab. de papel y de polvos de hueso. Est. en la l. f. de Harburgo á Cuxhaven.

**OTTERSBERG**. *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Hannover, regencia de Stade, circ. de Verden, junto á la confl. del Vieste con el Wümme, afl. del Weser; 1,300 h. Templo evangélico. Escuelas. Fab. de tejidos. Est. en la l. f. de Hamburgo á Brema.

**OTTERSODORF**. *Geog.* Pobl. y mun. de Alemania, gran ducado y circ. de Baden, dist. de Rastatt, cerca de la rib. del Rhin; 1,050 h.

**OTTERSHEIM**. *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Baviera, circ. del Palatinado Rhiniano, distrito de Gernersheim, junto al Dorfbach, subafl. del Rhin por el Otter; 1,020 h.

**OTTERSKIRCHEN**. *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Baviera, circ. de la Baja Baviera, distrito de Vilshofen, cerca de la rib. izq. del Danubio; 160 h. (1,300 con el mun.).

**OTTERLEBEN** (GROSS). *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Sajonia, regencia de Magdeburgo, circ. de Wanzleben; 4,900 h. Posee templos evangélico y católico; escuelas y hospital. Fundiciones de acero; fábs. de azúcar y achicoria; molinos de aceite. Ladrillerías.

**OTTERLEBEN** (KLEIN). *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Sajonia, regencia de Magdeburgo, circ. de Wanzleben, á 3 kms. de Gross-Otterleben; 1,700 h. Refinería de azúcar.

**OTTERSTAD**. *Geog.* Pobl. de Suecia, prov. ó län de Skaraborg, á 38 kms. de Mariestad, en la isla de Kallan, sit. en la parte S. del lago Venern; 2,000 h.

**OTTERSTADT**. *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Baviera, circ. del Palatinado Rhiniano, dist. y á 6 kms. N. de Spira, junto á la rib. izq. del Rhin; 1,500 h. Cultivo de tabaco.

**OTTERSTROEM** (THORVALD). *Biog.* Compositor dinamarqués, n. en Copenhague en 1862. Estudió en San Petersburgo y se trasladó en 1892 á Chicago. Es autor de un quinteto para piano é instrumentos de arco, 24 preludios y fugas, seis estudios de concierto para piano, melodías vocales, etcétera.

**OTTERSUN**. *Geog.* Pobl. de Holanda, prov. de Limburgo, dist. de Ruremonde, junto al Niers, afl. del Mosa, frente á Gennepe; 2,100 h.

**OTTERSWEIER**. *Geog.* Pobl. de Alemania, gran ducado y circ. de Baden, dist. y á 3 kilómetros de Bühl, junto á la rama septentrional del Sulz, afl. del Rhin; 1,200 h. Sanatorio. Antiguo convento de ursulinas. Est. en la l. f. de Carlsruhe á Basilea.

**OTTERTAIL**. *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Minnesota, cap. del condado de Otter Tail; 176 h. según el censo de 1910.

**OTTERTON**. *Geog.* Pobl. y mun. de Inglaterra, condado de Devon, á 17 kms. de Exeter, junto al Otter, pequeño río costero, que des. en la Mancha; 980 h.

**OTTERVILLE**. *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Illinois, condado de Jersey; 179 h. según el censo de 1910.

**OTTERVILLE**. *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Misuri, condado de Cooper; 453 h. según el censo de 1910. Sit. á 80 kms. ONO. de Jefferson City, en las márg. del Lamine Creek del Sur. Estación f. c.



**OTTERY-SAINT-MARY.** *Geog.* C. de Inglaterra, condado de Devon, junto á la rib. der. del Otter, río costero; 3,000 h. Fab. de sedas, pañue-



Ottery-Saint-Mary. — Capilla de Nuestra Señora

los, cintas y encajes. Est. en la l. f. de Exeter á Salisbury.

**OTTESUND.** *Geog.* V. ODDESUND.

**OTTETO.** (ital.) *Mús.* OCTETO.

**OTTEVAERE** (Augusto). *Biog.* Pintor flamenco. n. en Everghem, y que pintó entre 1809 y 1856. Vivió principalmente en París y m. en Gante en el último año mencionado. Su estilo es parecido al de su maestro E. Verboeckhoven, á quien imitó también en la selección de asuntos. Su autorretrato se conserva en el Museo de Brujas.

**OTTH** (CARLOS ADOLFO). *Biog.* Médico y naturalista suizo, n. en Berna y m. en Jerusalén (1803-1839). Estudió primero botánica en su ciudad natal y en Ginebra, donde tuvo por profesor á De Candoille, y luego medicina en Berna, Kiel, Berlín y París. En 1836 visitó el Delfinado, Provenza, las Baleares y Argelia, recogiendo interesantes colecciones de reptiles, y en 1839 emprendió un nuevo viaje, durante el cual visitó Corfú, Atenas, Egipto y Siria, pereciendo á consecuencia del cólera, y perdiéndose casi todas sus observaciones y colecciones. Se le debe: *Diss. inaug. méd. chir. de febre intermittenti traumatica* (Berlín, 1828), *Ueber die Schenkelwarzen der Eidechsen* (1833), y *Esquises africaines* (Berna, 1838-39).

**OTTIERI** (FRANCISCO MARÍA, CONDE Y MARQUÉS DE). *Biog.* Historiador italiano, n. en Florencia (1665-1742). Escribió: *Historia de la guerra de Europa, particularmente de Italia, por la sucesión de la monarquía de España, desde el año 1692 al 1725* (en 9 t., Roma, 1762).

**OTTIGLIO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Alejandría, dist. de Casale Monferrato, junto al Rotaldo, afl. del Po; 1,500 h. (2,400 con el municipio).

**OTTIGNIES.** *Geog.* Pobl. de Bélgica, prov. de Brabante, dist. de Nivelles, cant. y á 6 kms. SSO. de Wavre, junto al Dyle, afl. del Escalda por el Rupel; 1,900 h. Fab. de hilados de algodón. Extracción de tierra negra, empleada en la pintura y elaboración de papel. Est. de empalme de las líneas férreas de Bruselas á Namur, Lovaina á Charleroi y Manage á Wavre.

**OTTILIENBERG u ODILIENBERG.** *Geog.* Pico de los Vosgos (Alsacia); tiene 826 m. de a., en el cual se ven aún hoy restos de grandiosas fortalezas antiguas (Heidenmauer) y el convento de Santa Otilia (primitivamente Hohenburg). A su pie se halla

Niedermunster, monasterio que, hacia 680, el duque Eticho I hizo construir en honor de su hija Otilia, patrona de Alsacia; en él vivió la célebre abadesa Herrad de Landsberg, autora del *Hortus deliciarum* (siglo XII).

**Bibliogr.** Forrer, *Der Odilienberg* (Estrasburgo, 1899), y *Die Heidenmauer von St. Odilien* (Estrasburgo, 1899); Pfister, *Le duché Mérovingien d'Alsace et la légende de sainte Odile* (Nancy, 1892); Welschinger, *Sainte Odile, patronne d'Alsace* (París, 1901).

**OTTIN** (AUGUSTO LUIS MARÍA). *Biog.* Escultor francés, n. y m. en París (1811-1890). Fué discípulo de David, ingresó luego en la Escuela de Bellas Artes y obtuvo el gran premio en 1836. Durante su estancia en Italia envió á Francia varios trabajos que popularizaron su nombre. Obtuvo varias recompensas, y entre sus diferentes obras figuran el grupo *Polifemo sorprendiendo á Galatea*, que se halla en el jardín del Luxemburgo de París, y se considera como su obra maestra (1855); *Hércules en el jardín de las Hespérides*, *El Amor y Psiquis*, *El cazador indio y la boa*, *La Justicia y la Verdad*, *Los trabajos de las cuatro edades*, *El triunfo de la República*, Napo-



Autorretrato de Ottevaere. (Museo de Brujas)

león III, *La lucha moderna*, *Teseo arrojando al bandido Scyron al mar*, *Un fauno*, *Una cazadora*, y numerosos bustos y estatuas.

**OTTINGEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, en Baviera, circ. de Suabia, junto al Wornitz; 2,000 h. Fab. de órganos. Fué cap. del antiguo principado de Ottingen, mediatizado en 1806.

**ÖTTINGEN-IN-BAYERN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Baviera, circ. de Suabia, distrito de Nördlingen, á oril. del Vörrnitz, á 417 m. s. n. m.; 3,000 h. Templos católico y evangélico, sinagoga, orfanato católico, Escuela Normal de Maestras, Tribunal é Intendencia forestal. Construcción de órganos y armonios: útiles de labranza agrícolas. Est. de la l. f. Pleinfeld - Augsburg-Buchloe.

**OTTINGER** (EDUARDO MARÍA). *Biog.* Israelita católico, n. en Breslau en 1808 y m. en 1872. Fué muy notable escritor, autor de numerosas novelas y colaborador en varios periódicos; en 1866 empezó á publicar su famoso *Moniteur des Dates*, acabado en 1881 por Hugo Schramm Macdonald, que contiene noticias biográficas de más de 1.000,000 de hombres célebres. Sus principales producciones en el terreno de la bella literatura son: *Poesías* (Berlín, 1832), *El anillo de Nostradamus* (Leipzig, 1838), etc., y en el de la crítica histórica y bibliografía, *Archivio histórico, Historia de la corte dinamarquesa desde Cristián II hasta Federico VII.*, *Bibliotheca Shahitndii* (bibliografía sobre el ajedrez), *Iconographia Mariana*, sobre las imágenes milagrosas de la Virgen, etc.

**OTTINI** (PASCUAL). *Biog.* Pintor italiano, n. en Verona hacia 1570 y m. víctima de la peste en la misma ciudad en 1630. Fué discípulo de Félix Ricci, cuyo estilo imitó de un modo asombroso, contribuyendo á la perfección de su arte el minucioso estudio que hizo de las obras de Rafael. La mejor obra que de su mano se conserva es la *Degollación de los Inocentes*, en San Esteban de Verona, siendo también muy notable su pintura de *San Nicolás con san Bernardo y otros padres*, en la iglesia veronesa de San Jorge.

**OTTINO** (ENRIQUE). *Biog.* Filólogo italiano, nacido en Turín en 1832, en cuya Universidad estudió la carrera de letras. Fué profesor de literatura latina y griega en el Liceo Gioberti de Turín, y contribuyó con numerosos estudios de filosofía y literatura á la *Rivista contemporanea Ricerche e Curiosità di Storia Subalpina*, etc. Publicó ediciones y traducciones de los *Himnos órficos*, de los *Himnos de Propicio*, del *Octavio*, de Minucio Félix; de los *Argonautas*, de las *Vidas*, de Nepote; y las obras originales *Imaginazioni e Ricordi* (Turín, 1862). *Opuscoli storico-letterarii*, Roma e l' Impero. *studii nelle lettere di Cicerone* (1863); *Graecarum litterarum Notitia* (Turín, 1864). *Comodia*, discorso su Dante (Turín, 1865). *C. Balbo* (Turín, 1868). *Il poema di Lucrezio* (1870), *Ananke* (1870). *Carlo Denina e i suoi tempi* (Turín, 1874). *Arte e Vita* (Turín, 1876). *Scoti-Mansour, o padre G. B. Boetti* (Turín, 1876), etc.

**OTTINOVS.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Moravia, circ. de Olmutz, dist. de Prossnitz, junto á las fuentes del Grosse-Hanna, tributario del Morava; 1,300 h.

**OTTLAKA.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Arad, dist. y á 7 kms. de Elek, junto al extremo meridional de los pantanos de Bugy; 3,040 h. (rumanos).

**OTTLEBEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Sajonia, regencia de Magdeburgo, circ. y á 10 kms. de Orchersleben; 1,300 h. Yacimiento de lignito. Refinería de azúcar.

**OTTLEY** (ENRIQUE BICKERSTETH). *Biog.* Teólogo inglés contemporáneo. Se educó en el Colegio de San Juan de Oxford, graduándose en artes y dedicándose á la carrera eclesiástica. Ha desempeñado importantes cargos, como los de secretario del arzobispo de Canterbury, canónigo de esta catedral y agregado de 1887 á 1896 al obispado de Jerusalén. Ha publicado entre otras obras: *Modern Egypt, its Witness to Christ* (1884), *The Seven Voices of the Cross* (1887), *The Great Dilemma, Christ His own Witness or His own Accuser* (3.ª ed., 1893); *Christ and Modern Life* (1894), *Map of the Armenian Massacres* (1896), *Christ in the City* (1899), *The Sacrificing of the King* (1902), *Baptism and National Life* (1904), *The Christian Sunday: A Manual of Prayer and Instruction* (1907).

**OTTLEY** (GUILLERMO YOUNG). *Biog.* Artista y escritor inglés, n. cerca de Thatcham, condado de Berk, y m. en Londres (1771-1836). Fué discípulo de Cuitt y de las escuelas de la Real Academia, y en 1791 pasó á Italia, donde permaneció diez años estudiando arte y coleccionando objetos artísticos. En 1823 expuso en la Academia un precioso dibujo de *La batalla de los Angeles*, y diez años más tarde fué nombrado conservador de los impresos del Museo Británico. Aunque fué notable dibujante é ilustró muchos libros, principalmente los salidos de su propia pluma, es más conocido por sus obras literarias. Entre sus producciones citaremos: *Inquiry into the origin and early history of engraving* (1816), *The Safford Gallery* (1818), *The Italian School of Design* (1823), *Fac-similes of prints of early Italian, German, and Flemish Schools* (1826); *A series of plates after the early Florentine School* (1826), *Fac-similes of rare etchings after Italian, Flemish and Dutch Schools* (1828); *Notices of engravers and their works* (1831), y *An enquiry into the invention of Printing* (1863).

**OTTLEY** (ROBERTO LORENZO). *Biog.* Teólogo inglés contemporáneo, n. en Richmond en 1856. Se educó en Canterbury y Oxford. Es doctor en teología, canónigo y profesor de teología pastoral de esta última Universidad y desde 1905 miembro del Colegio Pembroke. Son interesantes sus obras especialmente: *Essay on Christian Ethics in Lux Mundi* (1889), *The Doctrine of the Incarnation* (1895), *Aspects of the Old Testament* (1897), *The Hebrew Prophets* (1898), *Short History of the Hebrews* (1901), *The Grace of Life* (1903), *The Religion of Israel* (1905), *Christian Ideas and Ideals* (1909), *The Rule of Faith and Hope* (1911), *The Rule of Life and Love* (1913), *The Rule of Work and Worship* (1915), y *Christian Morals* (1915).

**OTTMACHAU.** *Geog.* C. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Silesia, regencia de Oppeln, circ. de Grottkau, á oril. del Neisse; 3,700 h. Tiene dos templos católicos y uno evangélico, castillo y Tribunal. Fab. de azúcar y herramientas agrícolas. Aserradoras mecánicas y molinos harineros. Est. de empalme de las l. f. Ziegenhals-Raudten y Ottmachau-Heinersdorf. Cerca de él existe la finca del mismo nombre, cedida por el Estado á Humboldt.

**OTTMANACH.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Carintia, dist. de Klagenfurt, sit. en el monte Kanzenberg, entre el Glan y el Gurk, afl. del Drave; 130 h. (970 con el mun.).

**OTTMANSKY** (HUGO). *Biog.* Benedictino austriaco del monasterio raigradiense; n. en 1704, profesó en 1725 y m. después de haber ejercido impor-



tantes cargos en 1772. Escribió las siguientes obras: *Contiones in festis sanctorum, Contiones dominicales, Questionum miscellanearum decisiones regulares, Applanus urbis Brunensis ab victoriâ de succica phalange reportatum.*

**Bibliogr.** *Scriptores austriaco-hungarici* (Vindobonae, 1881).

**OTTMARSBOCHOLT.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia de Münster, circ. de Lüdinghausen, en el Davenport, país que separa las aguas del Rin de las del Ems: 510 h. (1,500 con el mun.). Tiene un castillo construido en 1700.

**OTTMARSHEIM.** *Geog.* Pobl. de Alsacia-Lorena, prov. de la Alta Alsacia, circ. de Mühlhausen, cant. de Habsheim, entre el bosque del Hart y el Rin, a 227 m. s. n. m.; 900 h. Curiosa iglesia en forma de rotonda octogonal con tribunas, que durante mucho tiempo pasó por templo románico y que en realidad no es más que una imitación de la famosa basílica palatina de Aquisgrán. Comercio de carne de jabalíes y de pescado.

**OTTMER** (CARLOS TEODORO). *Biog.* Arquitecto y pintor alemán, n. en Brunswick y m. en Berlín (1800-1843). Estudió en el *Carolinum* de su ciudad natal de 1816 á 1819, en 1822 se trasladó á Berlín, siete años después á París y de allí á Italia, donde se dedicó á la pintura, aunque durante la mayor parte de su vida se ocupó más en la arquitectura. Fué socio de la Unión de Arquitectos de Inglaterra y miembro honorario de la Academia de Berlín.

**OTTMUTH.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Silesia, regencia de Oppeln, circ. de Gross-Strehlitz, junto á la rib. der. del Oder y frente á Krappitz; 920 h. (1,200 con el municipio). Hornos de cal. Alfarerías.

**OTTNANG.** *Geog.* Mun. de Austria, prov. de la Alta Austria, circ. de Hausruck, dist. de Vöcklabruck: 4,060 h. (distribuidos en 39 aldeas). La población principal de este municipio es Thomasroith, cabecera de un empalme de la l. f. de Passau á Gmunden.

**OTTO** (ADOLFO GUILLERMO). *Biog.* Médico alemán, n. en Greifswald y m. en Breslau (1786-1845). Doctor en medicina á los veintidós años, fué nombrado preparador del anfiteatro de anatomía de Francfort, donde llevó á cabo un gran número de preparaciones, que describió con suma exactitud. Se aplicó también al estudio de casos raros de teratología, y en 1813 fué nombrado profesor de la Universidad de Breslau, donde, además, dirigió el Instituto de Anatomía y el Museo de Historia Natural. Su mejor obra es el gran *Atlas de anatomía y de fisiología*, debiéndosele, además: *Monstrorum Saeculorum humanorum anatom. et physiol. disquisitio* (Francfort, 1804), *Handbuch der pathologischen Anatomie des Menschen und der Thiere* (Breslau, 1814), *Einige geschichtliche Erinnerung an das frühere anatomische Studium in Schlessien* (Breslau, 1824), *Verzeichniss der anat. Präparatensammlung des Kgl. Anatomie-Instituts zu Breslau* (Breslau, 1826), *Lehrbuch der pathologischen Anatomie des Menschen und der Thiere* (Berlín, 1830), *Ueber die Gehörorgane des Lepidodermis trachychynchus und Caetorhynchus, Ueber ein Rudiment vom Becken bei einer Forellenart, Einige Bemerkungen über die Cholera in Lebenden und todteten Körper, Tabulae anat.* (Leipzig, 1835); *Enarratio de variori quodam plenariae ossium pubis ancylosis exemplo* (Ratisbona, 1838), y *Commentatio de*

*varioribus quibusdam sceleti humani cum animalium sceleto analogiis* (Ratisbona, 1839).

**OTTO** (BERNARDO CRISTIAN). *Biog.* Médico alemán, n. en Stralsund (1745-1835). Estudió en Gotinga y en Viena, fué profesor en la Facultad de Griefswald, ingreso después en el cuerpo de Sanidad militar, volvió más tarde á Griefswald como profesor de historia natural y en 1788 pasó á Francfort, donde dirigió el Jardín Botánico y el anfiteatro de historia natural. Escribió: *Dissertatio inauguralis de Variolis* (Gotinga, 1771), *De rachitide* (Francfort, 1790), *De Fluore albo benigno* (Francfort, 1792), *Variae theoriae de proxima icterica causa* (Francfort, 1795), *De prophylaxi morborum ex victu* (Francfort, 1796), *De hypochondriaco malo monita quaedam* (Francfort, 1798), *De colica* (Francfort, 1800), *De hydrothorace* (Francfort, 1800), *De bubonum syphiliticorum resolutione* (Francfort, 1802), *De glossitide* (Francfort, 1803), *De pytalismo generatim* (Francfort, 1804), *De planetarum in corpus humanum influxu* (Francfort, 1805), *De cardialgiae causa, huiusque mendiendi ratione multiplici* (Francfort, 1805), y *De justo somni usu in secunda et adversa valetudine* (Francfort, 1806).

**OTTO** (BERTOLDO). *Biog.* Pedagogo y político alemán, n. en Bienowitz (Silesia) en 1859. Terminados los estudios de primera enseñanza cursó ciencias morales en Kiel y Berlín, dedicándose luego á lecciones particulares y dirigiendo el *Hauslehrer* (Grosslichterfelde, desde 1901) y el *Hauslehrerschule*. En pedagogía ha tratado de demostrar la necesidad de tratar con los niños en el lenguaje propio de la edad, y fué defensor acérrimo de la libertad absoluta en la educación. Ha escrito, entre otras obras: *Die sozialdemokratische Gesellschaft, was sie kann, und was sie nicht kann* (Munich, 1893); *Der Umsturz* (1896), *Recht und Arbeit* (1899), *Lateinbriefe* (Leipzig, 1898-1900; 2.ª ed., 1910), *Lehrgang der Zukunftsschule* (Leipzig, 1901; 2.ª ed., 1912), *Polen und Deutsche* (1902), *Tirocinium Caesarianum* (1903), *Ein innerer Feind* (1903), *Kind und Politik* (1904), *Warum feiern wir Schillers Todestag?* (1905), *Unser Besuch im Kieler Kriegshafen* (1905), *Beiträge zur Psychologie des Unterrichts* (Leipzig, 1903), *Vom königlichen Amt der Eltern* (Leipzig, 1906), *Kindesmundart* (Berlín, 1908), *Der Zukunftsstaat als sozialistische Monarchie* (Berlín, 1910), y *Reformation der Schule* (Grosslichterfelde, 1912).

**Bibliogr.** Waschner. *Die ethischen und psychologischen Voraussetzungen der Pädagogik B. Ottos* (Jena, 1910); R. Müller, *B. Ottos Pädagogik* (Leipzig, 1911).

**OTTO** (CARLOS). *Biog.* Médico dinamarqués, n. en las Indias orientales en 1795 y m. en Copenhague en 1879. Estudió en la escuela dirigida por el sabio Bassew y se doctoró en 1819. Viajó por Alemania, Suiza, Italia, Francia é Inglaterra por espacio de tres años y al regresar á Dinamarca se le autorizó para que diera unos cursos en la Universidad de Copenhague, de la que fué nombrado profesor titular en 1832. Dotado de una actividad prodigiosa, ocupóse de todas las cuestiones de medicina y publicó un número incalculable de trabajos, entre los que citaremos los siguientes: *De actione hydrargyri medica* (Copenhague, 1819), *Broussais og Broussaismen* (Copenhague, 1822), *Beretning om en Reise i Tydsland, Schweiz, Italien, Frankrig, Storbritanien og Holland fra 1819 til 1822 med særdeles Hensyn til disse Landes Hospitaler Lægemethoder og*



*divrige medicinske Forfatning* (Copenhague, 1825), *John Brown, Phrenologien eller Gall's og Spurzheim's Hjerne-og-Organloere, i fulstændig Oversigt og i sine senere Fremskridt, med Bridag til dens nyere Kundskab og Studfaestelse* (Copenhague, 1825); *Om den Orientaliske Cholera, des Natur og Behandling og hvorvidt vi have dens Udbredelse til Danmark at befrygte* (Copenhague, 1831); *Om Dr. Fangel's Skrift: Homoeopathiske Fors og ved Sygesengen* (Copenhague, 1835); *Om de mineralske Vand i Almindelighed og de enkelte meest brugte og ved Kunste i Kjøbenhavn tilberedte i Saederlighed* (Copenhague, 1837), *Haandbog i Toxikologien* (Copenhague, 1838), y *Pharmacopeia danica* (Copenhague, 1840). Colaboró, además, en casi todas las publicaciones científicas de su país y fué director de buen número de ellas.

OTTO (CARLOS). *Biog.* Pintor alemán, n. en Osterode y m. en Munich (1830-1902). Dedicóse primero á la decoración de porcelana en Klosthal y después fué discípulo de Piloty en la Academia muni-quense, completando luego sus estudios con varios viajes, especialmente por Holanda y Francia. Tras una temporada de residencia en París se estableció definitivamente en Munich. Además de numerosos frescos, pintó apreciables cuadros que se conservan en diferentes Museos de Alemania. Los más notables son: *La batalla de Nordtinga*, y *El banquete de Balthasar*.

OTTO (CARLOS GUILLERMO). *Biog.* Teólogo alemán, n. en Konitz en 1812 y m. en Eisenberg en 1890. Realizados los estudios teológicos necesarios para obtener órdenes sagradas, entró en 1839 al servicio de la Iglesia pomerania, desempeñando desde 1855 hasta 1880 el cargo de superintendente de Glauchau (Sajonia). En sus escritos y sermones OTTO se presenta como un ardiente defensor de la corriente religiosa, conocida en Alemania con el nombre de nuevo luteranismo. Se le debe: *Kommentar zum Römerbrief* (1886), y muchos artículos en la *Monatschrift für die lutherische Kirche Pommerus*, de la cual fué editor desde 1848 hasta 1854.

OTTO (CARLOS TEODORO. SEÑOR DE). *Biog.* Teólogo protestante, n. en Jena y m. en Dresde (1816-1897). En 1844 habilitóse en la Facultad de Teología de Jena, obteniendo allí (1848) una plaza de profesor supernumerario, y en Viena (1851) la de numerario de historia eclesiástica. Desde 1863 hasta 1867 fué miembro del Real Consejo de Instrucción pública, y en 1871 se le otorgó nobleza hereditaria. Su obra muestra es *Corpus apologetarum christianorum saeculi secundi* (Jena, 1842-72). Escribió, además: *De epistola ad Diognetum* (Jena, 1845). *Des Patriarchen Gennadios von Konstantinopel Konfession, kritisch untersucht und herausgegeben* (Viena, 1864). *Geschichte der Reformation in Erzherzogtum Oesterreich unter Kaiser Maximilian II* (Viena, 1889). Del legado científico de Baumgarten-Crusius publicó el *Comentario á San Mateo* (Jena, 1844) y el *Comentario á San Marcos y San Lucas* (Jena, 1845). Como cofundador y presidente de la Sociedad para la Historia del Protestantismo en Austria, publicó el *Anuario* de la misma desde 1880 hasta 1889.

OTTO (EDUARDO). *Biog.* Botánico alemán de la primera mitad del siglo XIX. Fué director del Jardín Botánico de Berlín, y en 1838 emprendió un viaje á América en compañía del doctor Pfeiffer, que duró hasta 1841. Resultado de este viaje fué la obra *Reiseerinnerungen an Cuba, Nord und Südamerika* (Berlín, 1838-41).

OTTO (ENRIQUE FEDERICO). *Biog.* Arqueólogo alemán, n. en Ordruff en 1692. Fué abogado de las casas de Hohenloé y de Sajonia-Gotha, y publicó, entre otras obras, *De linguae germanicae origine* (1714), *Numismatis Lysimachi expositio* (1715), *De ingenii moribus et studiis praecipuarum gentium Europae* (1718), y *Thuringia sacra* (1737).

OTTO (ERNESTO JULIO). *Biog.* Compositor alemán, n. en Koenigsstein el 1.º de Septiembre de 1804 y m. en Dresde el 5 de Marzo de 1877. Estudió primeramente en Dresde y luego en Leipzig, dando ya entonces á conocer algunas de sus excelentes composiciones religiosas, que llamaron la atención de Weber. En 1825 fué nombrado profesor de la escuela de música Blochmann, de Dresde, y en 1830 cantor y director de música de la iglesia de la Cruz, de la propia ciudad, cargos que conservó hasta su muerte. El nombre de OTTO es muy popular en Alemania, especialmente por sus coros para voces de hombres. Dresde y su ciudad natal le han dedicado sendos monumentos (1886-1887). Entre sus composiciones de aquel género figuran: *Der Sängersaal*, *Burschenfahrten*, *Gesellenfahrten* y *Soldatenteben*, debiéndosele, además: un *Tedeum*, los oratorios *Des Heilandstete Worte*, *Die Feier der Erlosten am Grabe Jesu*, y *Hiob*, dos misas, gran número de motetes, cantatas, etc. Finalmente, compuso para el teatro las óperas *Das Schloss am Rhein* (Dresde, 1838) y *Der Schlosser von Augsburg*, y la opereta *Die Mordgrundbruch bei Dresden*.

*Bibliogr.* Scheumann, *Julius Otto* (Dresde, 1904).

OTTO (ESTEBAN). *Biog.* Compositor alemán, n. en Freiberg hacia el año 1594, ignorándose la fecha de su muerte. Fué discípulo de Demantius, y nombrado cantor de Weesenstein, pasó más adelante con el mismo cargo á Schandau (1642). Su obra principal es la titulada *Kronenkronlein, oder Musikalischer Vorläufer aufgeistliche Concert-Madrigal-Dialog-Melod-Symphon-Motetische Manier* (de 3 á 5 voces), publicada en Freiberg en 1648. Se le debe, además, el tratado *Von der poetischen oder Tichtkunst*, que se ha perdido.

OTTO (EVERARDO). *Biog.* Jurisconsulto y filólogo alemán, n. en Hamm y m. en Breme (1685-1756). Fué profesor de la Universidad de Utrecht, y escribió las siguientes obras: *Dissertationes juris publici et privati*. *De vita et scriptis Servii Sulpitii*. *De aedilibus coloniarum et municipiorum* (1732), *De tutela civium publicarum*, *De vita studiis, scriptis, honoribus et morte Papiniani*, *Thesaurus juris romani* (Leyden, 1725-29), *De diis vitiibus plerorumque populorum* (1714), *De statu judaeorum publico* (1721), y *Ad instituta Justiniani notae criticae et commentaria*.

OTTO (FEDERICO GUILLERMO ROBERTO). *Biog.* Químico alemán, n. en Brunswick en 1837. Fué profesor de farmacia y de química general en el *Collegium Carolinum*, y después profesor de química del Politécnico de Brunswick. Desde 1865 colaboró en la cuarta edición de la obra *Ausf. Lehrbuch der Chemie*, de Graham Otto, colaborando también en la publicación de la segunda edición de la obra *Chemie*, de Muspratt-Stohmann, y en la publicación de las ediciones primera y segunda del *Handwörterbuch der Chemie*, de Fehling. Publicó, además, gran número de trabajos de química en varias revistas científicas.

OTTO (FEDERICO JULIO). *Biog.* Químico alemán, n. en Grossenhain y m. en Brunswick (1809-1870).

Estudió farmacia y química en la Universidad de Jena y luego en el Instituto Profesional de Althaldensleben, y en 1833 fué nombrado químico de la Escuela de Economía Rural, recientemente fundada



Julio Otto

en Brunswick, y al mismo tiempo asesor médico del Colegio Sanitario Superior. En 1842 ocupó una cátedra en el *Carolinum*, de cuya dirección se encargó en 1866. Es principalmente conocido por sus trabajos sobre los alcaloides extraídos de los vegetales y sobre la toxicología. Además de numerosos artículos, memorias, estudios, etc., publicó las siguientes obras: *Lehrbuch der rationellen Praxis der landwirthschaftlichen Gewerbe* (Brunswick, 1837; 7.<sup>a</sup> ed., 1875), *Anleitung zur Ausmittelung der Gifte* (1857), *Lehrbuch der Essigfabrication* (Brunswick, 1840), *Lehrbuch der Chemie* (Brunswick, 1840), *Der Essig-Zucker-und Stärkefabrikant*, *Dichtigkeit des Valerianätherdampfs*, *Ueber die Auffindung des Arsens bei gerichtlichen Untersuchungen*, y *Ueber Reaction auf Strychnin*.

OTTO (FRANCISCO). *Biog.* Compositor alemán, hermano de Julio, n. en Königsstein y m. en Mannheim (1809-1842). Cultivó el mismo género que aquél, citándose entre sus composiciones principales los coros para hombres titulados *In dem Himmel ruht die Erde*, *Blauer Montag*, etc.

OTTO (JACOBO AUGUSTO). *Biog.* Constructor de instrumentos de música, n. en Gotha en 1762 y muerto después de 1830. Estuvo al servicio del gran duque de Weimar, y trabajó sucesivamente en Halle, Leipzig, Magdeburgo, Berlín y Jena, distinguiéndose en la construcción de violines y sobre todo en la reparación de instrumentos antiguos. Dejó la obra titulada *Ueber den Bau und die Erhaltung der Geige und aller Bogeninstrumente* (Halle, 1817).

OTTO (JUAN FEDERICO GUILLERMO). *Biog.* Publicista alemán, n. en Walkenried, cerca de Blankenburg (1753-1814). Desempeñó importantes cargos en Correos, y escribió: *Vermischte Beiträge zur physik. Erdbeschreibung* (Brandeburgo, 1773-87), *Abriss einer Naturgeschichte d. Meeres* (Berlín, 1792-94), y *Versuch einer physik. Erdbeschreibung. Hydrographia* (Berlín, 1800).

OTTO (JUAN SAMUEL). *Biog.* Pintor alemán, n. en Unruhstadt y m. en Berlín (1798-1878). Trabajó en la Academia Berlinesa reproduciendo al aguafuerte los dibujos arquitectónicos de Schinkel, y pintó varios cuadros de altar y numerosos retratos, algunos de los cuales reprodujo litográficamente. En 1844 fué nombrado profesor regio. Fué gran amigo del escultor Kiss, del cual pintó un retrato que se conserva en la Galería Nacional de Berlín. Dignos son también de mención sus retratos de la cantante Lylli Lehmann y del rey Federico Guillermo IV.

OTTO (LUIS GUILLERMO, CONDE DE MOSLEY). *Biog.* Diplomático francés, de origen alemán, n. en Kork y m. en París (1754-1817). Estudió Derecho en la Universidad de Estrasburgo, y á los veintidós años entró como secretario particular al servicio del marqués de Lucerna, ministro plenipotenciario de Francia en Munich, á quien acompañó en 1779 á los Estados Unidos, quedando luego allí como encarga-

do de Negocios. Volvió á Francia en 1792, y le fué concedido un importante cargo en el ministerio, pero á la caída de los girondinos, con cuyas ideas simpatizaba, se le redujo á prisión. Al recobrar la libertad, pasó á Berlín (1798) en calidad de secretario de la legación, de donde fué enviado por Napoleón á Londres para negociar la paz, consiguiendo, gracias á su habilidad, preparar el tratado de Amiens. Fué luego ministro plenipotenciario en Munich, consejero de Estado, embajador en Viena, donde negoció el matrimonio de Napoleón con María Luisa, ministro de Estado (1813) y subsecretario de Negocios extranjeros durante los Cien Días.

OTTO (MARTÍN PABLO). *Biog.* Escultor alemán, n. y m. en Berlín (1846-1893). Estudió en la Academia de Arte de dicha ciudad, adhiriéndose á las tendencias naturalistas de R. Begas. En la Exposición de Arte de 1872 expuso un excelente grupo de *El sátiro y la ninfa*. Al año siguiente ganó el concurso celebrado para una estatua á Tegetthoff, lo cual le facilitó los medios para un viaje á Italia, en donde permaneció hasta 1885. Allí modeló, además de gran número de bustos-retratos, los grupos *El centauro y la ninfa* (1874), *Leda y Júpiter* (1876), el monumento á Guillermo de Humboldt para Berlín y la figura, de bronce policromo, de una *Vestal* (actualmente en el Museo Nacional de Berlín). En el concurso para un monumento á Lutero en Berlín ganó el primer premio y se le confió la ejecución del monumento, para lo cual se trasladó á dicha ciudad en 1886. También cinceló, con destino á Ems, una estatua de mármol del emperador Guillermo I, y para el vestíbulo del antiguo Museo de Berlín una estatua de Chodowiecki.

OTTO (RODOLFO). *Biog.* Filósofo y teólogo alemán contemporáneo, n. en Peine en 1869. Siguió sus estudios en las Universidades de Erlangen y Gotinga. Se licenció y doctoró en teología, siendo nombrado *Privat Dozent* en Gotinga, y en 1906 profesor ordinario. Ha publicado: *Die Anschauungen von heilige Geiste bei Luther* (1898), *Leben und Wirken Jesu nach historisch-kritischen Auffassung* (1904), *Naturalistes und religiöses Weltansicht* (1909), *Goethe und Darwin* (1909), *Kantisch-Friessche Religionsphilosophie*, y ha dado excelentes ediciones de los *Discursos sobre la Religión*, de Schleiermacher (Berlín, 1912), de *la Metafísica*, de E. F. Apelt (Halle, 1910), y de *Naturaleza de la Filosofía*, de Schmid (1911).

*Bibliogr.* V. K. Bornhausen, *Das religiöse Apriori bei Troeltsch und Röd. Otto* (1910).

OTTO (VALERIO). *Biog.* Compositor alemán de fines del siglo xvi y principios del xvii. Estudió en la Escuela de Schulpforta, y fué organista de la iglesia luterana de Praga (1607) y músico de la corte del príncipe de Lichtenberg. Dejó una colección de salmos á 5 voces. *Musa Jessaia*, y *Neue Pavanen, Galliariden, Intraten und Couranten*, á 5 voces (1611).

OTTO-KRECKWITZ (ERNESTO DE). *Biog.* Naturalista alemán, n. en Possendorf en 1861. Terminados los estudios de derecho y de historia natural, dedícase á la paleontología, y más tarde á la cría de perros de raza. Reformó este ramo de la industria, or-



Rodolfo Otto



ganizando exposiciones caninas, llegando á ser el cinólogo más notable de Alemania. Desde 1885 publicó la revista *Hundesport und Jagd* (Munich), y desde 1904 la revista *Der Vorsteherhund*. Se le debe, además, *Der Kriegshund* (Munich, 1894). Su poema dramático *Chrysis* se estrenó en Viena en 1895.



La danzarina miss Allan, por Otto-Marcus

**OTTO-MARCUS.** *Biog.* Pintor alemán, n. en Malchin i. M. en 1863. profesor del Museo de Artes y Oficios de Berlín. Estudió en las Academias de Arte, de Viena (1880-82), Munich (1882-86) y París (1887-89). Obtuvo una medalla de plata en la Exposición de San Luis de 1904. Tiene valiosos frescos en las Casas Consistoriales de Altona (1900) y en el Quedlimburg. Una de sus mejores producciones es el retrato de la danzarina miss Allan.

**OTTO-PETERS (LUISA).** *Biog.* Escritora alemana, nacida en Meissen y muerta en Leipzig (1819-1895). Ocupóse principalmente en el feminismo, en favor del cual publicó, desde 1849 hasta 1852, una revista titulada *Frauenzeitung für höhere weibliche Interessen*. Habíase ya dado á conocer por algunos cuentos y poemas, cuando, en 1858, contrajo matrimonio con el escritor Augusto Peters (seudónimo *Elfried von Taura*), de Leipzig, en colaboración con el cual publicó hasta la muerte de éste (1864) el *Mitteldeutsche Volkszeitung*. En 1865 fundó la Asociación General de Mujeres Alemanas, cuyo órgano, *Neue Bahnen* (Leipzig, 1866) redactó hasta su muerte en colaboración con Augusto Schmidt. Además de gran número de novelas, cuentos y otros escritos, publicó varias colecciones de poemas, siendo la mejor la titulada *Mein Lebensgang. Gedichte aus fünf Jahrzehnten* (Leipzig, 1893).

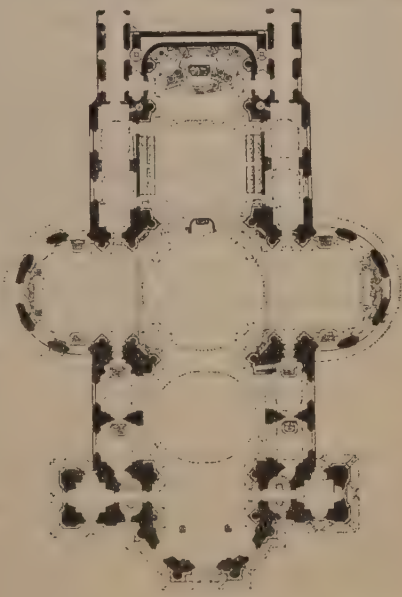
*Bibliogr.* A. Schmidt y Rösch, *Luise Otto-Peters* (Leipzig, 1898); para la Asociación General de Mujeres, fundada por ella, véase *Das erste Vierteljahrhundert des Allgemeinen deutschen Frauenvereins* (Leipzig, 1890).

**OTTOBEUREN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Baviera, circ. de Suabia, dist. de Memmin-

gen, junto al Günz occidental, á 645 m. s. n. m.; 2,200 h. Instituto educativo. Tribunal, Intendencia forestal. Fab. de queso, curtidos y piedras de molino; comercio de maderas. Est. en la l. f. de Ungerhausen-Otterbeusen. En ella radicó el antiguo priorato benedictino de igual nombre, que con sus 206 kms.<sup>2</sup> y 10,000 h., pasó á poder de Baviera en 1802. Esta antigua abadía benedictina, hoy priorato, fué levantada en 764 y dedicada á san Alejandro. Su primer abad fué el beato Toto; en 972 lo era san Ulrico. Habiendo decaído la disciplina en el siglo xi, el abad Adalhalm introdujo la reforma de Hirsau. Fué dos veces consumida por el fuego en el siglo xii, y en el xv estaba tan pobre que sólo contaba cinco monjes y 45 marcos de renta anual. Su grandeza empieza con el abad Ruperto Ness (1710-1740), y duró hasta la secularización (1802). Ruperto levantó una serie de construcciones tan grandiosas que hicieron de OTTOBEUREN el *Escorial de Suabia*.

Restauróla en 1834 Luis I, rey de Baviera, como priorato dependiente de San Esteban de Augsburgo. En 1910 la comunidad contaba 6 padres y 16 hermanos que cuidaban de la parroquia de Ottoberen, de una escuela científica y otra industrial de niños pobres.

Los monjes más notables de esta casa son: el abad Isengrin (1150), que escribió *Annales minores* y *Annales mayores*; Nicolás Ellenbog, humanista (1543), Jacobo Molitor (1675), Alberto Krey, hagiógrafo (1713), Franc. Schmier, canonista (1728); Agustín Bayrhamer (1782) y Mauro Feyerebend, historiadores; Honorato Cochl, músico y fundador de dos escuelas, y Ulrico Schiegg, matemático (1810).



Ottobereun. — Planta de la iglesia de la abadía de Zwiefalten

*Bibliogr.* *Album Ottoburanum*, en *Zeitschrift des hist. für Schwaben* (XXXI, Augsburgo, 1905); Bernhard, *Beschreibung des Klosters und Klosterkirche in Ottoberen* (Kempten, 1880-85).



**OTTOBIANO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, prov. de Pavía, dist. de Mortara, á oril. del Arbo-gna, tributario del Agogna; 3,200 h.

**OTTOBON.** *Genealog.* Familia noble de Venecia, oriunda de Dalmacia, que contó entre sus miembros más ilustres á *Marcos*, gran canceller de la República en 1646, y á su hijo *Pedro Vito*, que ocupó el solio pontificio en 1689 con el nombre de Alejandro VIII; *Antonio*, sobrino del anterior, que fué caballero de San Marcos; *Marcos*, también sobrino de Alejandro VIII, que recibió de éste el ducado de Fiano y el mando de las galeras pontificias; *Pedro*, cardenal y generoso protector de las artes y ciencias. Dejó una magnífica biblioteca, que á su muerte pasó á la del Vaticano, y fué el último individuo de la familia.

**OTTOCAR I PREMYSL.** *Biog.* Rey de Bohemia de 1197 á 1230, hijo de Ladislao II y de su segunda esposa Judit de Turingia. Su figura empezó á adquirir relieve, al vencer al margrave moravo, Conrado, ganando la sangrienta batalla de Lodenitz. En 1192, el emperador Enrique VII le cedió Bohemia, pero le fué retirada esta posesión al adherirse en 1193 á la Liga de príncipes contra el emperador. A la muerte de Enrique Bretislao, obispo de Praga, en quien había recaído Bohemia, obligó al hermano de éste, Ladislao Enrique, elevado el 22 de Junio de 1197 al trono ducal, á una división de territorio y él se quedó con Bohemia. En 1198 Felipe de Suabia le dió la dignidad real junto con casi la totalidad del territorio; pero en 1203 fué depuesto por Felipe por haber repudiado á su esposa Adela de Meissen. En 1204 reconcilióse con Felipe y obtuvo del papa Inocencio IV y de Otto de Brunswick el reconocimiento de su soberanía. Murió en 1230, después de un reinado muy agitado y fecundo en vicisitudes.

**OTTOCAR II PREMYSL.** *Biog.* Rey de Bohemia, hijo del rey Wenceslao I y de su esposa Cunegunda, hija de Felipe de Suabia. n. hacia el año 1230 y m. el 26 de Agosto de 1278. Por instigación del emperador Federico II disputó la corona á su padre y aun le obligó á abdicar (1249), siendo elegido rey por los nobles de Bohemia, pero el papa anuló la elección y OTTOCAR II PREMYSL, sitiado en Praga por su padre, tuvo que rendirse á los pocos meses. En 1251 fué elegido por los Estados para ocupar el ducado de Austria, vacante desde 1246 por muerte de Federico el Pendenciero, último vástago de la casa de Bamberg. El nuevo duque, que poseía un carácter enérgico y decidido, se consolidó con el apoyo del Papa, y para asegurarse más casó con Margarita, hermana del último Bamberg y viuda del rey Enrique VIII, que le doblaba en edad. Muerto poco después su padre, entró en posesión de Bohemia y de Moravia, obligando al duque de Baviera, Otón, que quería apoderarse de parte de Austria y había sido derrotado por los bobemos, á firmar la paz. Algún tiempo después el duque de Estiria, hijo de Otón, y el rey Bela IV de Hungría, que apoyaba los derechos de su nieta Gertrudis, sobrina de Federico el Pendenciero, sobre Bohemia, invadieron Austria, siendo rechazados victoriosamente por OTTOCAR II PREMYSL, á quien la intervención del Papa hizo firmar un tratado sumamente desventajoso para él. No por ello se enfriaron sus relaciones con el pontífice, pues no olvidaba que le había apoyado en muchas ocasiones, y así fué siempre fiel á su alianza, de lo que, por otra parte, no tuvo de que arrepentirse. En

1254 tomó una parte preponderante en la cruzada contra los paganos de Prusia, encargándose de la dirección suprema de un ejército de 60,000 hombres, á la cabeza del cual conquistó el Samland, ocupó el bosque sagrado de Pomona, destruyó los ídolos y bautizó al pueblo, fundando la ciudad de Königsberg que recibió dicho nombre en su honor. Después de otras empresas de poca importancia, pero casi todas afortunadas para él, en 1260 emprendió la de someter á los húngaros que se habían apoderado de Estiria y cometían toda suerte de desmanes. Estaban apoyados por los duques de Cracovia, por los croatas, servios, búlgaros, valacos, turcos, etc., y disponían de 140,000 hombres. OTTOCAR II PREMYSL, reforzado por el duque de Carintia, el arzobispo de Salzburgo, los príncipes silesianos y el margrave de Brandeburgo, salió en persecución de sus enemigos, librándose la batalla en la llanura del Marchfeld (12 de Julio de 1260) y siendo completamente derrotados los húngaros. El tratado de paz celebrado en Viena el 31 de Marzo de 1261 cedió Estiria á OTTOCAR II PREMYSL, que recibió, además, en feudo Austria. En 1267 y 1268 había llevado á cabo otra cruzada en Prusia. No teniendo hijos de su matrimonio, disolvió en 1261, casándose con Cunegunda, nieta de Bela IV, rey de Hungría. Con la muerte del duque Ulrico de Carintia y Carniola (1269) adquirió la herencia y gobierno de estos dos países. Desde 1275 estuvo en guerra con Rodolfo de Habsburgo, durante la cual el conde Meinhard del Tírol sometió Carintia y Estiria; despojado, pues, de tan importantes territorios, vióse obligado á aceptar el deshonroso tratado de paz del 21 de Noviembre de 1276, en virtud del cual perdió los territorios austriacos, quedando con solos Bohemia y Moravia. En 1278 invadió de nuevo Austria, pero derrotado en Dürnkrut perdió la vida en el campo de batalla. En su gobierno hizo notables mejoras, creando el estado medio burgués, organizando la administración de justicia, favoreciendo la colonización alemana y la fundación de ciudades, fomentando la industria, el comercio y las ciencias y artes. En su deseo de formar un verdadero Estado, se declaró abiertamente en contra del feudalismo, pero no es cierto, como se ha querido suponer, que fuese un campeón de la nación bohema en contra de los alemanes, ya que en todas sus empresas, las pacíficas especialmente, requería el auxilio de aquéllos y de ellos se valía también para poblar las ciudades. Su valentía, su trágico fin, la grandeza de sus concepciones, han hecho de OTTOCAR II PREMYSL un héroe legendario y muchos poetas se han inspirado en su vida, como Grillparzer en el drama *König Ottokars Glück und Ende*.

*Bibliogr.* Huber, *Geschichte Oesterreichs* (Gotha, 1885); Lorenz, *Geschichte Königs Ottokar II* (Viena, 1886); Ottocar de Estiria, *Crónica rimada*.

**OTTOCAR DE ESTIRIA.** *Biog.* Poeta é historiador alemán (impropiamente llamado por algunos *Otokar de Horneck*), n. hacia 1265 en la Marca de Estiria. Estuvo al servicio de Otón II de Lichtenstein, y desde 1305 hasta cerca de 1320 escribió, por encargo de la nobleza y aun facilitándole ésta los materiales necesarios, relaciones de los sucesos más importantes de su tiempo, las cuales figuran en su *Crónica rimada de Estiria* (Ratisbona, 1745), y comprenden desde los tiempos de Manfredo hasta la muerte del emperador Enrique VII, con gran copia de noticias y datos sobre Rodolfo de Habsburgo, Otocar de

Bohemia, Adolfo de Nassau y Alberto I. La narración de hechos presenciados por el autor, provista de todo género de detalles, quita á la composición algo del carácter poético que le fuera propio, pero cautiva al lector por medio de vivas descripciones de torneos, batallas, etc., en las que el propio autor tomó parte. Resplandece también un gran amor á la verdad, cualidad no siempre característica de las crónicas. Débese también á OTTOCAR DE ESTIRIA el *Buch der Kaiser* (*Libro del emperador*), escrito con anterioridad á la *Cronica rimada*.

**OTTOGAMI** (m. Filol. Lengua hablada por los lennapes.

**OTTOKAR** (AMEDAEUS). *Biog.* Seudónimo del filósofo DAUMER (JORGE FEDERICO).

**OTTOLENGHI** (CONSTANTINO). *Biog.* Jurisconsulto italiano contemporáneo, profesor de economía política de la Universidad de Camerino. Se le debe: *Contributo allo studio della trasformazione della proprietà fondiaria nelle Indie inglesi* (1896), *La misura delle variazioni dello Stato economico delle popolazioni* (1899), *Le crisi economiche* (1899), y *Le migrazioni del lavoro agli Stati Uniti d'America* (1899).

**OTTOLENGHI** (JOSÉ). *Biog.* General italiano, n. en Sabbioneta y m. en Turín (1838-1904). Era de origen israelita y el primero de su raza que fué admitido en el ejército italiano. Distinguióse en las campañas de 1859-61, 1866 y 1870; resultó herido en el sitio de Gaeta, y en la batalla de Custoza ascendió á capitán de estado mayor. Después fué profesor de las Academias militares de Módena y Turín, y ascendido á teniente general en 1895, mandó el 12.º cuerpo de ejército en Palermo y el 4.º en Génova. El 14 de Mayo de 1902, en el Gabinete Zanardelli, se le encargó la cartera de Guerra, y al caer aquel ministerio (20 de Octubre de 1903) recibió el mando del 1.º cuerpo de ejército.

**OTTOLENGHI** (LELIO). *Biog.* Publicista italiano, profesor de la Escuela técnica *Alberto Cavalletto*, de Padua, n. en 1870. Se le debe: *Della dignità imperiale di Carlo Magno* (1897), *Gli avvenimenti dell' 8 febbraio 1848 in Padova* (1898). Intorno la caduta della repubblica di Venezia (1898), y *L'arresto e la relegazione di Angelo Querini, 1761-63* (1898).

**OTTOLENGHI** (LEÓN). *Biog.* Historiador italiano, n. en Casale Monferrato en 1842. Doctoróse en letras en la Universidad de Turín. Fué profesor en los Liceos de Cuneo y de su ciudad natal, y publicó distintos trabajos literarios é históricos, en especial biográficos, entre los cuales sobresalen *L. Cattarina Viale, Carlo Paschal, Ugo Bassi*, con las cartas inéditas de éste; *Girolamo Picchioni, Vita e gli scritti di Luigi Ornato, Luigi Provanna del Sabbione* (Turín, 1880), etc.

**OTTOLENGHI** (SALVADOR). *Biog.* Psiquiatra italiano contemporáneo, n. en Asti en 1861. Cursó los estudios de medicina y fué nombrado profesor de medicina legal de la Universidad de Roma. Dedicóse á los estudios de antropología criminal y psicología patológica, colaborando con el célebre Lombroso y con los jurisconsultos Mario Carrera y Virgilio Rossi. Se le deben: *Nuovi studi sull'ipnotismo e sulla credulità* (1889), *Epilessie psichiche* (1890), *Anomalie del campo visivo nei psicopatici e nei criminali* (1891), *Periopsometria e psiopsometria di uomini geniali* (1892), *La donna delinquente in rapporto alla psichiatria forense* (1892), *La sensibilità dei sordomuti* (1895), *Duecento criminali e prostitute* (1896),

estudios hechos en el Laboratorio de clínica psiquiátrica y antropología criminal; *Istruttoria pubblica e servizio antropometrico in Francia* (1897), *Il tatuaggio nei minorenni corrigendi* (1898), etc.

**OTTOLENGO** (JOSÉ). *Biog.* Talmudista italiano que vivió durante el siglo xvi. Publicó á sus expensas varias obras en hebreo en Riva di Trento, en la imprenta fundada por el cardenal Cristóbal Madruz. Es autor de una lista de decisiones de Nissimben-Reuben-Gironi; erróneamente le fué atribuido por Fürst un compendio del supercomentario de Elias Mizrahi-a-Rasi.

*Bibliogr.* Steinchneider, *Ha-Mazkir* (Bibliografía hebrea); Fürst, *Bibliotheca Judaica*; Gedalia-ibn-Yahya, *Cadena de la tradición*.

**OTTOLENGO** (SAMUEL DAVID-BEN-YEHIEL). *Biog.* Cabalista italiano, que vivió por los siglos xvii y xviii, m. en 1718. Fué rabino de Padua y autor de varios tratados, entre ellos una colección de sus decisiones rabínicas y compendios de diferentes autores, como Aarón Berahyah, de Módena, é Isaías Horwitz. Varias de las producciones de este autor permanecen aún inéditas.

**OTTOMANY**. *Geog.* Pobl. de Hungría, comitad de Bihar, dist. de Mihalyfalva; 980 h.

**OTTON** (LUISA). *Biog.* V OTTO-PETTERS (LUISA).

**OTONE, OTTONI**. (ital.) Latón, latones. Equivale á *metal* en el sentido de conjunto de instrumentos metálicos de música.

**OTONE**. *Geog.* Mun. de Italia, prov. de Pavía, dist. de Bobbio, junto al Alto Trebia, afl. der. del Po; 3,700 h. (distribuidos en 29 aldeas).

**OTONE** (FORTUNATO DE). *Biog.* Militar y escritor italiano, n. en Liorna en 1849. Estudió en la Academia militar de Turín y ascendió á general de caballería en 1901. Posee varias condecoraciones nacionales y extranjeras, es fundador de la *Rivista di Cavalleria* y ha publicado las siguientes obras: *Vade Mecum per l'ufficiale di cavalleria, Guida per l'istruzione di campagna dei piccoli reparti, L'addestramento topografico e tattico per le ricognizione, Lettera permanente, Determinanti della funzione strategica della cavalleria, Il servizio di la cavalleria in guerra, Le evoluzioni, Il metodo d'avantcoperta, Gli esploratori, Problema organico, la ferma e la chiamata delle classi, y La cavalleria nelle guerre future di fronte alle nuove armi di fuoco e alla polvere senza fumo*.

**OTONE** (JOSÉ). *Biog.* Literato italiano, n. en Vigevano en 1822. Ha sido profesor de varios centros de segunda enseñanza y ha escrito: *Mario Pagano e la tradizione richiana nel secolo XVIII* (1897), *Il partito della guerra in Lomellina nel 1848 a 1849* (1899), y *Vincenzo Cuoco e il risveglio della coscienza nazionale* (1903).

**OTTONELLI** (JUAN DOMINCO). *Biog.* Escritor italiano y religioso de la Compañía de Jesús, n. en Fanano (Módena) y m. en Florencia (1584-1670). Después de haber sido mucho tiempo profesor de retórica, fué nombrado rector, sucesivamente, de los Colegios de Recanati y Fermo, y luego, por espacio de treinta años, se ocupó en dirigir piadosas congregaciones y en componer sus numerosas obras. Son interesantes y curiosas las referentes á la moralidad del teatro, materia en que había hecho especiales estudios y observaciones. Se publicaron en Florencia de 1646 á 1652, con el título general *Della christiana moderazione del Teatro*, y diferentes subtítulos que indicaban la materia particular de



cada una. Después se reunieron estas obras en seis volúmenes (Florencia, 1655), y se hizo un compendio de ellas con el título *Della christiana... Compendio di tutta l'Opera, Interrogatorio e Risposta circa le Comedie e li Comedianti di questi tempi* (Florencia, 1661). Las demás obras de OTTONELLI son: *Risposta al quesito: che mal sia l'andare a conversazione in casa di una persona poco modesta* (Florencia, 1645); *Alcuni buoni avvisi e casi di coscienza intorno alla pericolosa conversazione* (Florencia, 1646); *La santa conversazione di Giesu. Maria, Giuseppe* (Florencia, 1652); *Floriferium de multiplici conversationum genere* (Florencia, 1652); *Trattato delle pitture e statue immodeste* (Florencia, 1652), en colaboración con el pintor Pedro Berettini; *Dell' angustie del peccatore, travagliato della vicina morte, e dal pericolo d'eterna dannazione, per l' abuso della christiana Fede* (Florencia, 1655); *Della christiana Speranza abusata dal peccatore in vita, e pero angustiato dalla vicina morte, e dal pericolo dell'eterna dannatione* (Florencia, 1656); *Della christiana Charita abusata dal peccatore in vita e pero...* (Florencia, 1657). *Parinesi prima a'giuocatori di Carte, o di Dadi* (Florencia, 1659); *Della penitenza abusata dal peccatore in vita...* (Florencia, 1660); *Della misericordia divina considerata come consiglio buono, ma abusato...* (Florencia, 1661); *Di alcuni tesori di Giesu Christo abusati...* (Florencia, 1666); *Della divozione della Madonna abusata...* (Florencia, 1669); *Il Magistro spirituale* (Florencia, 1669); y *Della conversazione religiosa* (Florencia, 1682). Algunas de estas obras fueron publicadas con el pseudónimo *Odomenigico Lelonotti*, anagrama del nombre del autor. Sotwel atribuye á éste la *Didascalía, ovvero Dottrina di Girolamo Bartolomei Gentiluomo Fiorentino intorno alla Comedia* (Florencia, 1658); pero parece que no fué OTTONELLI el autor, aunque sí tuvo parte en la composición de aquel libro, especie de arte poética que Bartolomei dedicó á su hijo.

OTTONELLI (JULIO). *Biog.* Doctor en derecho y literato, n. y m. en el territorio de Fano (1550-1620). Fué consejero del duque de Módena y escribió varias obras de crítica literaria y lingüística, más cu-ras que notables.

OTTONI (CARLOS HONORIO). *Biog.* Magistrado y escritor brasileño, n. en Serro en 1846. Estudió en la Facultad de Derecho de São Paulo é ingresó luego en la magistratura en la que ha desempeñado diferentes cargos, habiendo sido en 1884 presidente de la provincia de São Paulo. Ha escrito: *Ensaio políticos* (1871), *A republica* (1871), y *Repertorio ou indice alphabetico da lei do recrutamento* (Rio de Janeiro, 1875).

OTTONI (ERNESTO). *Biog.* Médico brasileño, n. en Minas Geraes (1821-1881). Estudió en la Facultad de Rio de Janeiro y fué director del hospital de Marina. Se le debe: *Algumas palavras sobre o clima da provincia de Minas* (Rio de Janeiro, 1841) y *Observações sobre o cholera em 1867* (Rio de Janeiro, 1868).

OTTONI (GREGORIO). *Biog.* Médico italiano, n. y m. en Mantua (1826-1880). Fué uno de los fundadores del *Ospicio Martino*, del que fué secretario hasta su muerte, fundando también la Escuela-asilo para raquíticos. Se ocupó preferentemente de electroterapia, inventó varios aparatos y dirigió diferentes revistas. Escribió: *Storia di aneurisma fusiforme dell' aorta prominente dal lato concavo del grand' arco* (Cremona, 1876); *Cura spettanti al bambino dalla nascita al divizzare* (Mantua, 1877); *Sulla rachitide*

(Mantua, 1879); *Il linguaggio dei bambini* (Milán, 1879); *Annotazioni elettro-terapeutiche*, y gran número de artículos y memorias.

OTTONI (LUCIANO DEGLI). *Biog.* Benedictino de la Congregación casinense. Profesó en Padoliróni (1507) y fué abad de Pomposa. Su nombre va unido al de los escritores clásicos que produjo el Renacimiento. Conocía á la perfección la lengua griega y hablaba la latina á lo Cicerón. Tradujo en ésta el *Comentario* de san Juan Crisóstomo sobre la epístola á los romanos, añadiendo como apéndice una disertación teológica que intituló *Apologia*, en la que algunos han creído ver asomos de molinismo, y otros tendencias pelagianas.

OTTONIS á OTHONIS (GERARDO). *Biog.* Jesuita belga, n. en Maren y m. en Amberes (1592-1675). Su verdadero nombre es Otthens. Fué misionero en Holanda, y habiendo caído en manos de los herejes, hubo de sufrir un duro cautiverio. Escribió en lengua flamenca buen número de obras ascéticas, que se imprimieron unas en Lovaina y otras en Amberes, de 1646 á 1670.

OTTOROCORAS. *Geog. ant.* Montes de China, correspondientes probablemente á las montañas de Tsing-ling. Al N. de los mismos se levantaba la pobl. de Ottorocora, habitada por gentes que Tolomeo llama ottorcoras y que deben ser los atacoris de que habla Plinio.

OTTOSCHWANDEN. *Geog.* Pobl. de Alemania, gran ducado de Baden, circ. de Friburgo, dist. y á 8 kms. de Emmendingen, en la Selva Negra; 1,300 habitantes.

OTTOSEN. *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Iowa, condado de Humboldt; 147 h. según el censo de 1910.

OTTOSHOO. *Geog.* Villa de la Unión Sudafricana, prov. del Transvaal, dist. de Zeerust, sit. á la izq. del río Marico, en el centro de los campos auríferos de Malmani; unos 600 h. Explotación de oro.

OTTOVILLE. *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Ohio, condado de Putnam; 477 h. según el censo de 1910.

OTTROT. *Geog.* Pobl. de Alsacia-Lorena, provincia de la Baja Alsacia, circ. de Molsheim, cant. de Rosheim, á 250 m. s. n. m., al pie de la cordillera de Sainte-Odile; 1,800 h. Cantera de piedra. Ase-radoras mecánicas, fundiciones de cobre, fab. de colorantes.

OTTUMWA. *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Iowa, cap. del condado de Wappello; 22,012 h. según el censo de 1910. Sit. á 90 millas SE. de Des Moines, en las márg. del río de este último nombre. Est. de empalme de varios f. c. Cuenta con notables edificios como el del Gobierno de los Estados Unidos, el teatro de la Opera, la est. del ferrocarril de la Unión, etc., y tiene, además, Biblioteca y escuelas públicas. OTTUMWA es centro de un rico distrito carbonífero y posee abundante fuerza hidráulica, merced á lo cual su industria se ha desarrollado considerablemente y comprende fundiciones, fab. de conservas de cerdo, instrumentos agrícolas, muebles, etc. Activo comercio. Fundada en 1849, fué convertida en corporación dos años más tarde. Su carta actual data de 1892.

OTTWEILER. *Geog.* Pobl. de Alsacia-Lorena, prov. de la Baja Alsacia, circ. de Saverna, cant. de Drulingen, á 310 m. s. n. m., junto al Bilbrack, brazo del Isch; 340 h.



**OTTWEILER.** *Geog.* Círc. de Prusia (Alemania), prov. del Rhin, regencia de Tréveris; tiene 307 kms.<sup>2</sup> con 75,000 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 246 m. s. n. m., junto al Blies, afl. del Sarre; 6,700 h. Hay en ella iglesias católica y evangélica, sinagoga, Tribunal, orfanato é Intendencia forestal. En el suburbio de Neumunster existe un antiguo convento. Su industria consiste en la fabricación de loza, ladrillos, tejas, cigarros, harina y cerveza. Est. en l. f. Münster-Neukirchen. En 1602 era residencia de los condes de Nassau-Saarbrück.

*Bibliogr.* Krohn, *Beiträge zur Territorialgeschichte der Saargegend* (Saarbrücken, 1885).

**OTTYNIA.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ. de Stanislawow, dist. y á 17 kms. al SO. de Tlumacz, junto al Worana, tributario del Bistrica, afl. der. del Dniester; 3,745 h.

**OTU.** m. Instrumento de música indio. Es una especie de corneta, sin ningún agujero. Produce un solo sonido, y se usa en las danzas de las bayaderas.

**OTU ó NORTH CAPE.** *Geog.* Cabo que forma el extremo NE. de la isla Norte de Nueva Zelanda (Australasia, Oceanía), sit. á los 34° 23' 45" lat. S. y 173° 1' 14" long. E. de Greenwich. Tiene 241 m. de altura y está separado de las alturas del interior por una lengua de tierra baja y pantanosa.

**OTUBRE.** m. ant. OCTUBRE.

**OTUITÍ.** *Geog.* Volcán de la isla de Pascua (Oceanía oriental).

**OTULA.** *Geog.* Cus. de Honduras, dep. de Copán, mun. de Santa Rita.

**OTUMBA.** f. *Entom.* (*Otumba* Morse.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los acridinos. Se han descrito seis especies de la América meridional y central; el tipo, *O. scapularis* Morse, es de Nicaragua.

**OTUMBA de MORELOS.** (Del azteca *otompán*, que significa *entre otomíes*.) *Geog.* Dist. de la República y Est. de Méjico; tiene 35,155 h. y se compone de los mun. de Otumba, Axapuxco, Nopaltepec, Tecámac y Temascalapa. El terreno es seco y poco fértil y en parte está ocupado por la continuación de la sierra del Popocatepetl, siendo sus principales alturas de Soltepec, Malpais, Campanario y Tepayo. Atraviesan el distrito dos ferrocarriles.

**OTUMBA.** *Geog.* C. mun. de la República y Estado de Méjico. capital del dist. de Otumba de Morelos, sit. á 129 kms. de Toluca, á los 19° 42' de lat. N. y 0° 22' 30" de long. E. del Meridiano de Méjico; 10,500 h., de los que 2,000 corresponden á su cabecera. Esta es también conocida con el nombre de Otumba de Gómez Faria. Sus principales producciones son el pulque y las tunas. Clima frío. En su término se hablan el castellano y el azteca. Est. de enpalme de f. c. OTUMBA fué uno de los primeros puntos que ocuparon los aztecas en su inmigración al valle de Méjico. En sus inmediaciones se dió la famosa batalla de su nombre. OTUMBA fué erigida en municipio en 1821 y en 1877 obtuvo el título de ciudad.

*Batalla de Otumba.* Muerto Moctezuma, no había á Cortés más solución que salir cuanto antes de la ciudad, buscando refugio en Tlaxcala. El 1.º de Julio de 1520, aprovechando la obscuridad de la noche, emprendió la retirada, después de repartirse una parte del oro acumulado, abandonando el resto para que no sirviese de impedimento. A pesar del

sigilo y de las precauciones tomadas, los mejicanos les atacaron al llegar á la primera de las tres cortaduras hechas en la calzada Tlacapán, y aquella noche, llamada *noche triste*, costó la vida á unos 200 españoles y más de 1,000 tlaxcaltecas, además de perder la artillería, que quedó enterrada en los canales.

Sin detenerse apenas en Tlacapán y sin dejar de ser hostilizados, continuó su marcha el resto del pequeño ejército de Cortés, tomando el camino de Tlaxcala. El 7 de Julio llegaron á las alturas que dominan el valle de Otompán (Otumba), y cuando habian andado una media legua encontráronse envueltos por una verdadera nube de indios. Hernán Cortés dispuso sus fuerzas con el mayor frente posible, y colocó los 20 jinetes, que no habían perdido sus caballos, á los flancos para estorbar que el enemigo le envolviera. Con brioso empuje se precipitaron dentro de aquella masa compuesta de unos 40,000 mejicanos, resultando inútiles todas las pruebas de heroísmo y pareciendo inminente la derrota completa de los soldados de Cortés, aun cuando, como dice un historiador, no daban «golpe sin herida, ni herida que necesitase segundo golpe». En tan críticos momentos, la inspiración del caudillo salvó á sus soldados. Seguido de un grupo de sus oficiales lanzóse á galope sobre los escuadrones indios, hacia el sitio en que el jefe de los aztecas tremolaba el estandarte imperial, porque sabia que sus enemigos creían que al ser éste derribado, era señal de que sus dioses les abandonaban en la pelea. De un bote de lanza derribóle de las andas en que lo tenían alzado sus magnates, y un soldado, Juan de Salamanca, lo remató. Cortés recogió la insignia, y al verla en sus manos, los indios diéronse á la fuga, dejando el campo cubierto de cadáveres. Quedaba vengada la *noche triste*, más alta que nunca la gloria de las armas españolas, y la retirada de aquel puñado de héroes asegurada, pues el rudo escarmiento sufrido hizo que Cortés pudiese llegar á Tlaxcala sin tener que hacer frente á hostilidades de importancia. V. CORTÉS (HERNÁN) y MÉNCO. *Hist.*

**OTUMPA.** *Geog.* Est. del f. c. Central Nacional, en la línea de Anatuya á Tintina, prov. de Santiago del Estero (República Argentina).

**OTUNJILIK.** *Geog.* C. de China, prov. de Hsin-kiang (Turquestán), dist. y á 15 kms. SE. de Yarkent, cerca de la oril. izq. del Yarkent-daria.

**OTUQUES.** m. pl. *Etnogr.* Tribu del Paraguay, perteneciente á la familia de los *chiquitos*. Formaba parte de la misión del Sagrado Corazón, y tenía lengua propia distinta de la de las demás tribus del mismo origen.

**OTUQUIS.** *Geog.* Bañado ó río de Bolivia, en el dep. de Santa Cruz. Se forma en la sierra de Santiago, de la prov. de Chiquitos, de los ríos Lateriquingue, Tucavaca, San Rafael y Aguas Calientes, nacidos todos en las serranías de Santiago. Sunsas y San Juan; se dirige hacia el SO. y forma el río Negro ó Ibiticaray, antes de desembocar por la margen der. en el Paraguay, junto á Puerto Pacheco y dentro de los límites del dep. de Chuquisaca. Ascendiendo por el río Negro ó bañado de Bahía Negra, el Otuquis es navegable hasta su confl. con el Tucavaca.

**OTUR.** *Mit.* En la mitología escandinava, hijo del pescador Redmar. Habitaba en un riachuelo en forma de nutria (*utter*). Fué muerto por Odín, Hoene y Loke, á quienes obligó Redmar á que cu-



Otusco (Perú). — Vista general

briesen de oro la piel de la nutria. Esto constituyó un tesoro que Redmar compartió con sus otros dos hijos, y fué muerto por Fafne. Este tesoro había de atraer la maldición y la muerte sobre quien lo poseía.

OTUR. *Geog.* V. UTTUR.

OTUR (SAN BARTOLOMÉ DE). *Geog.* V. SAN BARTOLOMÉ DE OTUR.

**OTURA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Granada, que consta de 396 e. y albergues y 1,634 h. (*oturnos*). Se compone de la villa de su nombre y de 21 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Santafé, dióc. de Granada. El censo de 1910 le asigna 1,826 h. Sit. á 11 kms. de Granada, en la carretera de esta ciudad á Motril, en las faldas occidentales de Sierra Nevada, no lejos del punto conocido por el *Suspiro del Moro*. Terreno quebrado, bañado por el río Dilar; aceite, cereales, vino y legumbres.

OTURA. *Geog.* Lug. de la prov. de Óviedo, municipio de Morcín, parr. de San Antonio de La Foz.

**OTUS.** m. *Ornit.* Nombre del género en que se incluyen el *buho* y el *autillo*, respectivamente, de las especies *O. vulgaris* y *O. brachyotos*. V. BUHO.

**OTUSCO.** *Geog.* Prov. del Perú, dep. de Libertad. Limita al N. con el dep. de Cajamarca, al E. con la prov. de Huamachuco, y al S. y al O. con la de Trujillo. Ocupa una super. de 5,022 kms.<sup>2</sup> y tiene una población calculada en 1912 en 37,520 h., y que hoy sin duda excede de 40,000. Consta de los nueve dist. de Otusco, Usquil, Sinsicap, Salpo, Lucma, Charat, Marmot, Huaranchal y la Cuesta. Sit. en las fuentes de los ríos Chicama y Moche, su territorio es montañoso y presenta profundos valles de temperatura templada y altiplanicies propias para invernar, en las que se dan ricos pastos naturales, donde se crían millares de cabezas de ganado vacuno, lanar y mular. La gran Cordillera sirve de divisorio á las aguas de los dos expresados ríos, por medio de un ramal que se extiende de SO. á NO.

Hay en esta provincia una sola laguna de considerable importancia. El suelo produce gran diversidad de especies, desde la coca y la caña de azúcar propias de las tierras cálidas, hasta el trigo y la cebada. La provincia es importante, sobre todo por sus riquezas minerales, entre las que se cuentan el oro, el carbón, el cobre, la plata y el estaño. Su industria está reducida á algunos hilados que se fabrican todavía de un modo rudimentario. Cruza el país el f. c. de Pacasmayo á Guadalupe. Esta provincia, creada en 1868, es de gran porvenir por sus condiciones naturales y su situación. Cabe explotar en la misma los bosques, las cascadas de los ríos, ciertas plantaciones y en mayor escala las minas. Su capital es la c. de Otusco. || Dist. de la prov. de su nombre; 12,000 h. Está muy poblado de caseríos y produce buenos pastos, donde se cría numeroso ganado vacuno; carbón y oro. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 78 kms. de Trujillo, en el fondo de un valle; 3,100 h. Juzgado de primera instancia. || Ald. en el dep., prov. y dist. de Cajamarca; 900 h.

**OTUTO.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Cajamarca, prov. de Cajabamba; sit. á 55 kms. de Huamachuco; 250 h. || Hac. mineral del dep. de Ancash, prov. de Cajatambo, dist. de Oyon, de cuya cabecera dista 11 kms.; 300 h.

**OTUYO.** *Geog.* Cant. de Bolivia, dep. de Potosí, prov. de Linares; unos 5,000 h.

**OTUZ.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, en la costa SE. de Crimea, gob. de Taurida, dist. de Feodosia, en el valle de Otuz; 680 h. (tártaros). En sus cercanías existen las ruinas de una fortificación medieval. El valle de Otuz tiene unos 7 kms. de largo y es famoso por la benignidad de su clima, cosechándose en él toda clase de frutas. Bellos bosques de olmos y tilos cubren los flancos de las montañas que sirven de límite la valle.

**OTUZCO.** *Geog.* V. OTUSCO.



**OTVOS.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Arad, dist. y á 12 kms. ENE. de Radna; 1,180 h.

**OTVOSFALVA.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Marmaros, dist. y á 20 kms. NNO. de Tecsó, junto al Bauliski, afl. der. del Tisza ó Theiss (cuenca del Danubio); 1,450 h. (rutenos).

**OTWAY.** *Geog.* Golfo de Chile; se abre en la costa septentrional del estrecho de Magallanes, entre los paralelos 52° 48' y 53° 14' S. y los Meridianos 71° 4' y 72° 10' long. O. de Greenwich, extendiéndose desde el extremo N. del canal de San Jerónimo (punta de Stokes), en una distancia de más de 80 kms. hacia el NE. hasta frente á la isla de Santa Isabel y el istmo de la península de Brunswick. Mide 10 kms. de ancho en su parte SO. y va aumentando hasta 30. Es profundo y limpio, y en sus costas se encuentran numerosas abras. Contiene las pequeñas islas de Englefield y Vivian, y en su extremo NE. se abre el largo y angosto canal de Fitz-Roy, por medio del cual comunica con el golfo de Skyring. Estos lugares fueron explorados en 1829 por el inglés Fitz-Roy, quien les dió los diferentes nombres que llevan. || Ensenada de la costa del océano Pacífico: penetra por el lado meridional de la isla de la Desolación ó de Santa Inés (estrecho de Magallanes), hallándose sit. en el paralelo 53° 18' S. y el Meridiano 40° O. Es de considerable extensión y está resguardada por varias islas. Fué explorada en 1829 por la expedición inglesa del Beagle. || Puerto de la costa oriental de la península de Tres Montes, sit. á los 46° 49' lat. S. y 75° 17' long. O. Tiene bastante fondo y está bien resguardado de los vientos. Lo exploró y le dió nombre en 1828 el inglés Pringle Stokes, á las órdenes de King y de Fitz-Roy.

**OTWAY.** *Geog.* Cabo de la costa meridional de Australia, correspondiente al Est. de Victoria y situado á los 38° 51' lat. S. y 143° 30' long. E. del Meridiano de Greenwich.

**OTWAY.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Ohio, condado de Scioto; 234 h. según el censo de 1910.

**OTWAY (Tomás).** *Biog.* Poeta dramático inglés, n. en Trotton el 3 de Marzo de 1652 y m. en Londres el 14 de Abril de 1685. Estudió en Winchester y luego en la Universidad de Oxford, que abandonó bien pronto para dedicarse al teatro, pero no obtuvo ningún éxito como actor (1672), y al año siguiente hizo representar su tragedia *Alcibiades*, que fué bastante bien acogida por el público, así como las demás obras que siguieron, arreglos unas del francés y originales otras. Era ya bastante conocido como autor dramático, cuando se enamoró apasionadamente de la actriz Mrs. Bary, la principal intérprete de sus obras, y deseenado por ella, se alistó como voluntario en un regimiento destinado á Flandes. Al año siguiente (1679) dejó el ejército para dedicarse con gran ardor á la literatura, produciendo buen número de dramas y comedias que le valieron la celebridad, pero no la fortuna, porque su vida fué tan corta como miserable. En ellas, al lado de bellezas dramáticas de primer orden, de una gran exuberancia de fantasía y de un lenguaje rico y variado, hay escenas chabacanas y de mal gusto, y el sentimiento moral es nulo. Su mejor obra, *Venice preserved* (1681), ha sido traducida á casi todos los idiomas, y algunos críticos opinan que no desmerece al lado de las de Shakespeare. Cabe citar, además: *Don Carlos* (1676); *Titus and Berenice* (1677),

*The Cheats of Scapin, Friendship in Fashion* (1678), *The Orphan* (1680), *History and Fall of Caius Marius* (1680), *The Soldier's Fortune* (1681), y *The Atheist* (1684). Sus Obras completas aparecieron en dos tomos (Londres, 1713), pero la mejor edición es la de Thornton, en tres volúmenes (Londres, 1813).

*Bibliogr.* Johnson, *Lives of the Poets*; Thornton, *Life of Thomas Otway* (Londres, 1813).

**ÖTWEIL.** *Geog.* Pobl. de Suiza, cant. de Zurich, dist. y á 6 kms. SE. de Melein, en las alturas que separan las aguas del lago de Zurich de las fuentes del Glatt, afl. izq. del Rhin, á 554 m. de a.; 1,150 h.

**OTYMBINGÜE.** *Geog.* V. OTJIMBINGÜE.

**OTYOSAZU ó OTJOSAZU.** *Geog.* V. OTJOSASU.

**ÖTZ ó GUBA (SANTO).** *Hagiog.* Confesor que con otros nueve sacerdotes, á mediados del siglo vi, fueron á ilustrar con su predicación y virtudes á las gentes de Etiopía. De él se celebra el 27 de Octubre. (*Acta SS.*, Octubre, t. XII<sup>2</sup>, pág. 335.)

**ÖTZ.** *Geog.* Pobl. de Austria, en el Tirol, distrito de Imts, junto al pequeño río de su nombre. tributario del Inn, al pie del Achenkogel; 340 h. (1,200 con el mun.). Cultivo de cañamo.

**OTZACATIPAN SAN MATEO.** *Geog.* Población de Méjico, Est. del mismo nombre, mun. de Toluca; 1,600 h.

**OTZANAPA.** *Geog.* Río de Méjico, en el Estado de Veracruz, cant. de los Tuxlas. Des. en el Huazomtán.

**OTZELOUACAXTLA.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Puebla, mun. de Atlequitzayán; 960 h.

**OTZEN (JUAN).** *Biog.* Arquitecto alemán, n. en Siesbye (Schleswig) en 1839. Después de estudiar arquitectura durante cinco años en Hannover, obtuvo en 1867 una plaza de inspector de construcciones de la provincia de Schleswig. En 1870 estableció en Berlín, trabajando allí hasta 1879 y llevando á cabo construcciones como la iglesia de San Juan, de Altona (1873) y la Bergkirche, de Wiesbaden (1877). En 1879 se le confió, en la Escuela Superior Técnica de Berlín, una cátedra de arquitectura medieval, y en 1885 la plaza de director del taller de maestros de arquitectura en la Academia de Arte. Además de las obras mencionadas, ejecutó las de las iglesias de San Pedro, de Altona (1884); Santa Gertrudis (1885) y el Santo Cristo (1886), de Hamburgo; de San Jacobo, de Kiel; del Santo Cristo, de Eimsbüttel (1886); la de Plagwitz (1887), y la de la capilla del hospital de Santa Isabel, de Berlín. También trazó los planos para los templos protestantes de Dessau, Bernburgo, Altona, Ludwigshafen, Liegnitz, Apolda, Elberfeld, Maguncia, etc. Débesele: *Baukunst des Mittelalters* (Berlín, 1879-1883), *Gotische Bauornamente* (Berlín, 1888), y *Ausgeführte Bauten* (Berlín, 1890-1904). Ha sido consejero secreto, y desde 1904 presidente de la Academia de Arte de Berlín.

**ÖTZENRATH.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. del Rhin, regencia de Dusseldorf, circ. de Grevenbroich; 1,100 h. Fab. de tejidos de seda y de algodón. Est. en la l. f. de Munich-Gladbach á Aquisgrán.

**ÖTZMAL.** *Geog.* Finca rural de Méjico, Est. de Yucatán, mun. de Sotuta; 30 h.

**OTZOLOAPAN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Méjico, Est. del mismo nombre y dist. de Valle de Bravo, de cuya cab. dista 33 kms.; sit. á los 19° 14'



19° lat. N. y 0° 48' 30" long. O. del Meridiano de Méjico, á 1,800 m. de a. y 101 kms. de Toluca; 2,100 h., de los que 600 corresponden á su cabecera. Clima cálido. Atraviesan su término varias sierras compuestas de peñascos de caprichosas formas, entre las cuales serpentean numerosas corrientes que se despeñan en pintorescas cascadas. Háblase castellano y azteca. OTZOLOAPAN fué fundada por el marqués Juan del Aguila. Su nombre significa en azteca *rio de los tigres*.

**OTZOLOTEPEC.** *Geog.* Pobl. y mun. de Méjico. Est. del mismo nombre, dist. de Lerma, de cuya cabecera dista 22 kms., sit. á los 19° 15' 4" lat. N. y 0° 21' long. O. del Meridiano de Méjico; 9,200 h., de los que 1,200 corresponden á su cabecera. Clima frío. Atraviesa su término la sierra de Monte Alto, y lo bañan varios ríos y arroyos. Háblanse el español, el azteca, el tarasco y el otomí. Su nombre significa en idioma azteca *cerro del tigre*.

**OTZOLOTEPEC.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Puebla, mun. de Huehuetlán; 250 h. || Pobl. en el Est. de Puebla, mun. de La Cañada; 355 h.

**ÖTZTAL.** *Geog.* Valle del Inn, en el Tirol (Austria), dist. de Imst. Es uno de los más importantes de los Alpes, y tiene 65 kms. de long. Está regado por el Ache de Otztal, que, cerca de la est. de Otztal, de la l. f. Inspruck-Landeck, vierte sus aguas en el Inn. En sus varias secciones que van descendiendo á modo de gradas, hállanse las pobl. de Oetz (820 m., est. veraniega con suave clima y 304 h.), Umhausen (1,036 metros, 526 h.), Längenfeld (1,179 metros, sanatorio, con 519 h.), y Sölden (1,377 m. y 717 h.). Estas terrazas siguen la dirección de N. á S. hasta Zwieselstein (1,472 metros) en que el valle se divide en dos, que toman su nombre respectivamente de las pobl. de Vent (1,893 metros con 52 h.) y Gurgl (1,927 m. con 124 h.), las dos localidades más elevadas del Tirol. La parte inferior del OTZTAL es aun más fértil, cosechándose en ella maíz, cañamo, trigo y varias clases de cereales y siendo también notable su riqueza pecuaria. En tiempo normal la riqueza más importante del valle la constituye el turismo. Una carretera de 30 kms. recorre el valle hasta Sölden.

*Bibliogr.* Gwercher, *Das Oetzthal in Tirol* (Inspruck, 1886); Zimmer, *Das Oetzthal* (Munich, 1904).

**OTZTAL (ALPES DE).** *Geog.* Gran macizo montañoso de los Alpes réticos, en el Tirol (Austria), limitado por el Oberinntal, el Wipptal, el Brennerpass, el valle de Eisack hasta Sterzing, el Jausenpass, el valle Passeier, el alto Eschtal y el Reschenscheideck. El macizo tiene una ext. de 5,258 kms.<sup>2</sup>, de los cuales más de 750 están cubiertos de ventisqueros y se divide, á causa de la intersección del Otztal, del Timbler Jochs y del valle Passeier, en dos grupos: los Alpes de OTZTAL propiamente tales, ó Alper Vent, al O. y los Alpes Stubeos, al E. Los primeros comprenden dos ramas principales que cierran el valle Vent en forma de herradura y se extienden en varias sierras y articulaciones montañosas hacia el NO. y O., hasta el Inntal. Las secciones S. y SE. frente al Eschtal son extraordina-

riamente escarpadas: 15 de sus cumbres alcanzan más de 3,500 m., entre ellas Wildspitze (3,774 m.), Weisskugel (3,746 m.), Brochkogel posterior (3,636 metros), Schwarze posterior (3,633 m.), Similaun (3,607 m.) y gran Ramolgokel (3,551 m.). Como estribación SE. de los Alpes de OTZTAL, vérguese frente á Meran con sus grandes acantilados. el grupo Texel (3,331 m.). Entre sus desfiladeros el más conocido después del Timbler Joch (2,480 m.), es el Hochjoch (2,885 m.) que va desde Venter Tal hasta Schnalser Tal. Los valles más importantes de este grupo son después del Otztal con el Ventertal y el Gurglertal, el Pitztal, Kaunser, Langtaufferer, Schnalser y Passeier. El sistema de ventisqueros es muy extenso, siendo el más importante el Gepatschferner.

*Bibliogr.* Sonklar, *Die Oetzthaler Gebirgsgruppe* (Gotha, 1860); Petersen, *Aus den Oetzthaler Alpen* (Munich, 1877); Hess, *Die Oetzthalgruppe*, en *Die Erforschung der Ostalpen* (vol. II, Leipzig, 1894); *Reiseführer von Hess* (Viena, 1889); Meyer, *Deutsche Alpen* (vol. I), y *Der Hochtourist* (vol. I).

**OU.** m. *Mus.* Transcripción errónea del instrumento chino *Yu* (V.).

**OU.** *Geog.* Según el criterio adoptado en esta ENCICLOPEDIA, las voces geográficas francesas ó de re-



Vista del Otztal

giones dominadas por Francia, que comienzan por esta sílaba, á pesar de su pronunciación española en U se dejan con su ortografía propia.

**OUA ó MUONG-OUA.** *Geog.* Villa de la Indo-China Francesa, colonia del Laos, princip. y comisaría de Luang-Prabang, sit. á 25 kms. NNO. de Muong-Houn, en las márg. del Nam-Hou, á los 21° 55' lat. N. y 102° 10' long. E. de Greenwich.

**OUACHICOUTAI ó WASHICOUTAI.** *Geog.* Río del Canadá, en la prov. de Quebec, conchado de Saguenay. Corre por la península del Labrador y des. en el golfo de San Lorenzo, al ENE. de la punta Natashquan.

**OUACHITA.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Arkansas; 733 millas cuadradas y 21,774 h. según el censo de 1910. Sit. en la parte meridional del Estado y regado por el río Washita ú Ouachita que le da nombre. Terreno llano, atravesado por varios f. c. Cap. Camden. || Condado en el Est. de Luisiana; 642 millas cuadradas y 25,830 h. según el censo de 1910. Sit. en la

parte septentrional del Estado y regado por el río Washita ú Ouachita. Lo cruzan dos f. c. que convergen en su cap. Monroe.

**OUADAI ó WADAI.** *Geog.* Región y antiguo Est. musulmán del Africa Ecuatorial Francesa, territorio del Tchad, sit. aproximadamente entre los 3° 20' y 18° 20' lat. N. y los 15° 40' y 21° 50' long. E. de Greenwich, y al O. del lago Tchad. El terreno es medianamente fértil y en gran parte falto de agua. Sus habitantes, menos civilizados que los de las regiones vecinas, apenas cultivan más que el mijo, pero poseen ganado vacuno, lanar y cabrio, así como algunos caballos y camellos. Entre la fauna salvaje se cuentan el avestruz, el elefante y el rinoceronte. El clima es excesivamente seco. Su población, en la que abundan los árabes y arabizados, se compone principalmente de indígenas, sobre los cuales predomina la tribu de los *mutis* ó *mabas*; otras tribus son los *bu-sharib*, *masatis*, *hukas*, *bulalas* y *zoghnanas*. Los ouadais se distinguen por su orgullo y su crueldad. Su cap. es Abecher, antigua residencia del sultán, centro militar y de propaganda religiosa.

**OUADDAS (LES) ó OUADDO.** *Geog.* Pobl. y puerto del Africa Ecuatorial Francesa, colonia de Oubangui-Shari, sit. á 95 kms. NNE. de Bangui, en la marg. der. del río Oubangui. Antigua factoría holandesa; est. telegráfica. Sus alrededores son llanos y poco frondosos. La tribu de los *ouaddas*, que han dado su nombre á la localidad, es miserable y poco numerosa y vive entre las confi. del Om-bela y del Kemo, aguas arriba de Ouaddo. Son mal conformados, poco inteligentes y sucios. Sus chozas circulares rematan á menudo con un mástil central elevado y adornado con hierbas deshilachadas y fetiches.

**OUADDO.** *Geog.* V. OUADDAS (LES).

**OUADI.** *Geog.* V. UADI.

**OUADRAR.** *Geog.* Ksar del Sahara francés, región de Touat, comarca de Gourara, dist. de Tinerkouk, sit. á 8 kms. al S. de Tabelkosa; unos 500 h. Está rodeado de un muro almenado, flanqueado por torres. El oasis contiene 9,000 palmeras y cultivos variados.

**OUAGADOU.** *Geog.* Región del Africa Occidental Francesa, colonia del Alto Senegal y Níger. Lo cruzan el paralelo 15° N. y el Meridiano 7° O. de Greenwich, y su capital es la plaza fuerte de Gounibou, que tiene comunicación telegráfica.

**OUAGHADOUGOU.** *Geog.* Villa del Africa Occidental Francesa, cap. de la colonia del Alto Senegal y Níger y de la región de Mossi, sit. al S. de la gran curva del Níger, entre los ríos Volta Negro y Volta Azul, hacia los 12° 25' lat. N. y 1° 30' longitud O. de Greenwich, aproximadamente. Est. telegráfica.

**OUAGUENOUN ó BENI OUAGUENOUN.** *Etnogr.* Importante tribu berberisca de Argelia, en la provincia de Argel, distrito de Tizi-Ouzou. Vive á 10 kms. SE. de Delis y consta de unos 15.000 individuos. Se ha levantado con frecuencia contra los franceses. En sus inmediaciones se encuentran las ruinas romanas de Tizirt y las de Azrou Tasiouant. Se divide en cuatro secciones.

**OUAHABOU.** *Geog.* Pobl. del Africa Occidental Francesa, colonia del Alto Senegal y Níger, región de Dafnia, sit. á la der. de un pequeño afl. derecho del Volta Negro, hacia los 11° 30' lat. N. y 2° 55' long. O. de Greenwich. Está rodeada de una valia medio derruida.

**OUAHIBA ó OUHAIBA.** *Etnogr.* Tribu de Argelia, en la provincia de Orán. Vive al S. de Sorda, parte en el Tell y parte en las altas mesetas. El número de sus individuos es de unos 1.500.

**OUAHIGOUYA.** *Geog.* Villa del Africa Occidental Francesa, colonia del Alto Senegal y Níger, cap. de la región de Yatenga, sit. á 150 kms. E. de Kayes, hacia los 13° 40' lat. N. y 2° 20' long. O. de Greenwich. Puesto militar francés.

**OUAHM.** *Geog.* Río del Africa occidental. Nace en la colonia alemana del Camerún, en la misma meseta que el Nana (brazo principal del Sanga), hacia el paralelo 6° 30' N. y al E. del Meridiano 15° E. de Greenwich, corre hacia el E., pasa por Bobo, entra en el territ. del Oubangui-Chari del Africa Ecuatorial Francesa, tuerce al NE. y des. por la izq. en el Bahr-Sara, afl. izq. del Shari ó Chari, en el país de los Maudjia.

**OUAIOU.** *Geog.* V. HOUAIOU.

**OUAINVILLE.** *Geog.* Pobl. y. mun. de Francia, dep. del Sena Inferior, dist. de Ivetot, cant. de Cany; 410 h.

**OUAKAN ó OUAKAM.** *Geog.* Pobl. y puesto militar del Africa Ecuatorial Francesa, colonia de Senegal, dist. y á 10 kms. ONO. de Dakar, sit. casi en el extremo de la península del cabo Verde; unos 1.500 h., incluyendo los de Yof.

**OUAKARA.** *Geog.* Pobl. del Africa Occidental Francesa, colonia del Alto Senegal y Níger, región de Dafnia, sit. en las márg. del Baoulé, afl. der. del Volta Negro, hacia los 11° 35' lat. N. y 3° 20' longitud O. de Greenwich. Comercio de caballos, sal y kola.

**OUAKOUR (BENI).** *Etnogr.* Tribu de Argelia, en la provincia de Argel. Vive en la vertiente S. de la cordillera del Djurdjura, á 55 kms. ENE. de Aumale y consta de unos 1,200 individuos.

**OUALATA (DAHAR-).** *Geog.* Región del Africa Occidental Francesa, en los límites septentrionales mal determinados de la colonia del Alto Senegal y Níger, sit. entre los paralelos 16 y 18° N. y bajo el Meridiano 6° O. de Greenwich, aproximadamente. El terreno es árido y poco apto para el cultivo; pero se crían camellos, cabras y carneros. Su cap. es la pobl. de Oualata, sit. hacia los 17° 45' N., en el límite NE. del desierto de el-Hodh. Comercio de intercambio con las tribus del Senegal y otras. En sus alrededores se ven numerosas ruinas que demuestran su antigua importancia. OUALATA fué capital del gran reino de Ghanata, pero empezó á decaer hacia 1468.

**OUALBAN.** *Geog.* V. OUELBAN (BENI).

**OUALEDJI (EL-) ó OUAL-HADJI.** *Geog.* Pobl. y puesto militar del Africa Occidental Francesa, Territorio Militar del Níger, sit. á 75 kms. SO. de Timbuktu, en la orilla izquierda del Níger, hacia los 16° 13' lat. N. y 3° 10' long. O. de Greenwich.

**OUALIA.** *Geog.* Pobl. del Africa Occidental Francesa, colonia del Alto Senegal y Níger, sit. á 176 kms. ESE. de Kayes, cerca de la izq. del río Bakoi, hacia los 13° 35' lat. N. y 10° 25' long. E. de Greenwich. Est. del f. c. de Kayes-á Bam-mako.

**OUALO.** *Geog.* Región del Africa Occidental Francesa, colonia del Senegal. Comprende la orilla izq. del río Senegal y del estuario de Ndiadier, entre el Dimar al E. y el Cayor al S., y está distribuida en varios distritos. Terreno fértil.





Ouallata. — Vista general

**OUALLEN.** *Geog.* Pequeño oasis del Sahara argelino, sit. á 20 kms. al S. de el-Golea. Estación de estío de los Chamba Mouadhi.

**OUAMRI.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Argel, sit. á 10 kms. O. de Medea. Toma su nombre de la tribu de los ouamri, á la cual pertenece, y cuenta unos 1.500 h.

**OUANAMINTHE.** *Geog.* Pobl. de Haití, departamento del Norte, dist. de Fort-Liberté; tiene unos 8,000 h., y está sit. junto á la frontera de la República de Santo Domingo, en la carretera que recorre la costa septentrional y penetra en Santo Domingo por Dajabón. En su término se producen caña de azúcar y campeche; refinerías de azúcar; cría de ganado. Al NO. de OUANAMINTHE se encuentran las minas de hierro y azufre de igual nombre, entre los límites del Trou y de la Limonade. Se la conoce también con el nombre de Juana Méndez.

**OUANARI.** *Geog.* Río de la Guayana francesa (América del Sur). Tiene sus fuentes á los 4° lat. N., se dirige hacia el NE., y después de un curso de 80 kms. des. por la izq. en el estuario del Oyapock, un poco antes de la confl. del Ouessa por la orilla opuesta.

**OUANDIAOURE.** *Geog.* Pobl. del Africa Occidental Francesa, territ. militar del Níger, sit. á 100 kms. N. de Dori, hacia los 14° 55' lat. N. y bajo el propio Meridiano de Greenwich.

**OUANGARA.** *Geog.* Villa y fuerte del Africa Occidental Francesa, colonia de Dahomey, cap. de la región de Sougou, sit. cerca de la oril. izq. del Donga, brazo del Ouémé, á 440 m. de a., hacia los 9° 42' lat. N. y 1° 40' long. E. de Greenwich; cuenta de 8,000 á 10,000 h., en parte paganos y en parte musulmanes. Importante industria de tejidos de algodón. Sus alrededores se encuentran muy bien cultivados.

**OUANGO.** *Geog.* Brazo del delta del Ogooué (colonia del Gabón, Africa Ecuatorial Francesa). Se desprende del río principal aguas abajo de Ngoumbi, se encamina al O. y SO. y se pierde en las lagunas de Fernán Vaz y Nkomi.

**OUANGO.** *Geog.* Pobl. y puesto militar del Africa Ecuatorial Francesa, territ. de Oubangui-Chari, situado á 18 kms. NE. de Abiras, en la marg. dere-

cha del Mbomu, hacia los 4° 12' lat. N. y 22° 18' long. E. de Greenwich. Marca el término de la navegación regular por el Ubangui. De OUANGO partió la famosa expedición Marchand para la cuenca del Nilo.

**OUANNE.** *Geog.* Río de Francia, afl. del Loing, en los dep. del Yonne y del Loiret. Nace junto a la pobl. de Ouanne, á 250 m. s. n. m., y corre hacia el NO.; riega la c. de Toucy, recibiendo el Brannin, cerca de las ruinas de un puente galorromano; pasa junto á Charny y Douchy y tuerce al O. dividiéndose en varios brazos; riega las praderas de Triguères, entra en el valle de Château-Renard, y después de 70 kms. de curso des. en el Loing, dividido en dos brazos, uno que des. en Coufflans y otro en Amilly.

**OUANNE.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Yonne, dist. de Auxerre, cant. de Courson, á 250 m. s. n. m., junto á las fuentes del Ouanne; 440 h. (960 con el mun.). En la época romana se llamó *Odona* ú *Oduna*.

**OUANO.** m. *Mús.* V. OMERTÍ.

**OUA-NON ó MUONG-OUA-NON.** *Geog.* Villa del reino de Siam (Indo-China), en el Laos occidental, prov. y á 70 kms. O. de Saniaboury, situada en las márg. de un afl. izq. del Nam-Soung-Kham, tributario del Mekong, aproximadamente á los 17° 40' lat. N. y 99° long. E. de Greenwich.

**OUANYANGA ó OUADYANGA.** *Geog.* Oasis del Sahara francés, sit. al E. del Tibesti y del Burku, hacia los 19° lat. N. y 21° long. E. de Greenwich; tiene unos 4,000 h. y su principal centro es Yoa.

**OUARA ó WARA.** *Geog.* Antigua cap., hoy arruinada, del Ouadai (territ. del Tchad, Africa Ecuatorial Francesa).

**OUARÁN.** *Geog.* Región de la colonia de Mauritania (Sahara occidental, Africa Occidental Francesa), sit. al SE. del Adrar, entre los paralelos 21 y 24° N. y los Meridianos 8 y 11° O. de Greenwich. Es arenosa y desierta y apenas tiene agua. En la estación de las lluvias la frecuentan los *nmadís*, tribu dependiente de los belicosos habitantes del Adrar.

**OUARANSÉNIS.** *Geog.* V. OUARSÉNIS.



**OUARDENIN.** *Geog.* Pobl. del protectorado francés de Túnez, región del Sahel de Sousse, á 18 kilómetros SO. de Monastir. Numerosos olivares y magníficos jardines.

**OUAREAU** (RIVIÈRE DU LAC). *Geog.* Río del Canadá, en la prov. de Quebec; se forma en el condado de Montcalm, de las aguas sobrantes de varios lagos, atraviesa el lago Archambault, se expande en un lago llamado también *Ouareau*, de 7·5 kms. de largo, se encamina al E. formando rápidos y cascadas y des. en el Assomption, tributario á su vez del Ottawa, después de un curso de 150 kms.

**OUAREST-OU-ALI.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, á 18 kms. ESE. de Bugia, sit. en el litoral del golfo de Bugia. Ocupa una super. de 3.200 hectáreas y tiene unos 2.200 h., incluyendo los Beni-Melloul y los Ait-Aïssi.

**OUARGLA.** *Geog.* Oasis y pobl. del Sahara argelino, correspondiente á la prov. de Constantina y sit. al ESE. del Mzab, á 123 m. de a., á los 31° 58' lat. N. y 5° 14' 40" long. E. de Greenwich; 3.000 habitantes. Est. telegráfica y f. c. en construcción. Llamada antiguamente *la reina del desierto*, tiene OUARGLA cuiles estrechas y sucias, está rodeada de muralla y protegida por una fortaleza: se divide en tres barrios correspondientes, respectivamente, á las tribus de Beni-Brahim, Beni-Ouagguin y Beni-Sissin. Su oasis, de unas 6.400 hectáreas, tiene más de 500.000 palmeras datilíferas y otras 400.000 en sus alrededores. El número de habitantes del oasis asciende á 12.000, mestizos de berberiscos y negros. El clima es muy cálido y las fiebres causan numerosas víctimas.

**OUARI.** *Geog.* Pobl. y puesto militar del Africa Occidental Francesa, colonia del Dahomey, sit. en las márg. de un pequeño afl. del Ouémé, á los 9° 20' lat. N. y 2° 10' long. E. de Greenwich.

**OUARIZAN.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, dist. de Mostaganem, mun. mixto de Cassaigne, sit. á 7 kms. de Inkermann, en la oril. der. del Chelif y en la frontera de la prov. de Argel. Ocupa una super. de 4.300 hectáreas y tiene unos 1.500 h. Toma su nombre del de un pequeño afl. del Chelif.

**OUARKHOR.** *Geog.* Villa del Africa Occidental Francesa, colonia del Senegal, cap. de la región de Djolof, sit. á los 15° 23' 46" lat. N. y 15° 15' 57" long. O. de Greenwich, en una llanura al SE. del estuario de Bounour.

**OUARKOI ó OOUROUKOY.** *Geog.* Pobl. del Africa Occidental Francesa, colonia del Alto Senegal y Niger, región de Dafina, sit. en las fuentes de un pequeño afl. der. del alto Volta Negro, hacia los 12° 9' lat. N. y 3° 40' long. O. de Greenwich. Es una población cosmopolita de considerable importancia.

**OUARRA, WULA ó WELLA.** *Geog.* Río del Africa Ecuatorial Francesa, en el territ. de Ouahgué-Chari. Nace cerca de la frontera del Sudán angloegipcio, hacia los 6° 40' N., y se dirige en general al SO., pasa por el país de los Azandé (nyam-nyam) y los Biri y por la pobl. de Djema, y des. en el Mbomu, que es tributario del Uelle, y marca la frontera entre dicha colonia y el Congo belga. Entre sus afluentes se cuentan el Goangoa, más largo que él, el Pokko, el Boyé, el Rounga y otros. Su curso es de unos 260 kms.

**OUARSÉNIS ó OUARANSÉNIS.** *Geog.* Macizo montañoso de Argelia, entre las prov. de Argel y de Orán. Todas sus aguas van al Chelif,

ya directamente, ya por medio del Nahr-Ouassel. Su punto culminante, llamado también Ouarsénis y compuesto de una doble cima, se encuentra bajo los 35° 52' 30" lat. N. y los 1° 37' 59" long. E. de Greenwich. En su conjunto forma una especie de cuadrilátero de 200 kms. de largo, de E. á O., y de 100 kms. de anchura media. Sus vertientes meridionales son áridas y desnudas, al paso que las septentrionales están cubiertas de bosques de cedros, pinos, encinas y otros árboles. Hoy está habitado por tribus berberiscas. En todas las guerras que han sostenido los naturales del país, desde la época romana hasta Abd-el-Kader, les ha servido de fortaleza natural que ha dado mucho que hacer á los invasores.

**OUARSÉNIS.** *Geog.* Mun. mixto de Argelia, provincia de Argel, dist. de Orleansville, sit. en la montaña de su nombre ú Ouaransénis y bañado por varios afl. izq. del Chelif; 38.000 h. Minas, bosques, cría de ganado lanar. Su capital es la pequeña pobl. de Molière.

**OUARSOUS** (BENI). *Etnogr.* Tribu cabila de Argelia, en la provincia de Orán. Vive en las márgenes de los tributarios izquierdos del Tafna y pertenece al municipio mixto de Nedroma. Consta de unos 1.300 individuos.

**OUARTAN.** *Etnogr.* Tribu de la parte occidental de Túnez. Vive á 165 kms. SO. de la ciudad de Túnez y á 50 kms. SSE. del Kef. Son unos 4.000, y se dedican á la agricultura y á la cría de ganado. Presentan los principales caracteres de la raza berberisca.

**OUARTAN.** *Geog.* Región y confederación del protectorado francés de Túnez. V. SRA OUARTAN.

**OUARVILLE.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Eure y Loire, dist. de Chartres, cant. de Voves, sit. á 155 m. s. n. m., en el Beauce; 480 h. (750 con el mun.). Es cuna del gironcino Brissot.

**OUASIEMSKA.** *Geog.* Río del Canadá, en la prov. de Quebec, condado de Chicoutimi; des. en el lago Saint-Jean, perteneciente á la cuenca del Saguenay.

**OUASSAKO.** *Geog.* Pobl. del Africa Occidental Francesa, colonia de Guinea, región de Ouassoulou, sit. á 80 kms. SE. de Bissandougou. En sus inmediaciones fué derrotado Samory por los franceses el 23 de Enero de 1892.

**OUASSIN** (BENI-). *Etnogr.* V. OUAZIN.

**OUASSOLON.** m. *Mús.* Instrumento de boquilla, especie de corneta, usada por los negros, de sonidos muy nasales.

**OUASSOULU.** *Geog.* Región del Africa Occidental Francesa, en las colonias de Guinea y del Alto Senegal y Niger. Se extiende por ambas márgenes del río Sankarani, afl. der. del Djoliba ó Alto Niger, cortado por el paralelo 11° N. y el Meridiano 8° O. de Greenwich. En otro tiempo formó un gran Imperio denominado Estados de Samory, de límites poco definidos. Forma esta región una vasta llanura inclinada, cuya parte superior corresponde al Fouta Djallon y que presenta sucesivas mesetas. El terreno es fértil, sobre todo á medida que se alejanta hacia el N., y ostenta la vegetación propia de los países tropicales: lo riegan numerosos ríos, en su mayor parte tributarios del Niger. Los habitantes se dedican á la agricultura, especialmente á la cría de algodón y á la de ganado, pero hay también minas de oro y se fabrican piezas de alfarería. En general son de raza mandinga, pero hay grupos

importantes de fulahs y soninkes. Antes de 1840 el Ouassoulou formaba una confederación; su territorio fué conquistado por Mahmadu, que fundó un poderoso Estado musulmán; pero muerto Mahmadu, Samory, hijo de un simple mercader, reunió poco á poco sus dominios bajo su cetro y los ensanchó, formando así el Imperio de su nombre, al que dió una organización completa. Habiendo entrado más tarde en lucha con los franceses, Samory se sometió á su protectorado, pero insurreccionado varias veces, sucumbió al fin en 1898 y murió desterrado dos años más tarde.

**OUATARADOUGOU.** *Geog.* V. OUATTARA.

**OUATITA.** *f. Mineral.* Sinonimia de *wad* (V.).

**OUATTARA ó OUATARADOUGOU.**

*Geog.* Comarca del Africa Occidental Francesa, colonia de Costa del Marfil, sit. en la parte central del Oouorodougou. Sus habitantes son negros fetichistas, pero predominan los mandingos.

**OUAZAN** (BENI-). *Etnogr.* Tribu berberisca de Argelia, en la provincia de Argel, distrito y á 25 kilómetros SSE. de Orleansville, municipio mixto de Ouarsénis. Ocupa una superficie de cerca de 8.000 hectáreas y consta de unos 2.200 individuos.

**OUAZAN ó BENI OUAZÁN.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, dist. y á 12 kms. al NE. de Tlemcen, mun. mixto de Remchi. Ocupa una superficie de 13.000 hectáreas y tiene unos 1.600 h.

**OUAZIN** (BENI-). *Etnogr.* Tribu berberisca de Argelia, en la provincia de Orán; vive á 30 kms. S. de Nemours y pertenece al municipio mixto de Lella-Marnia, cerca de la frontera marroquí. Ocupa una superficie de más de 6.000 hectáreas, y consta de unos 3.000 individuos.

**OUBANGUI, UBANGI ó MUBANGI.** *Geog.* Río del Africa occidental, el afl. septentrional más importante del Congo, en el cual des. á los 0° 8' 40" lat. S. y 17° 41' 24" long. E. de Greenwich. Fórmase hacia los 4° 10' N. y 22° 37' E. junto á la pobl. belga de Yakoma de la unión de los dos ríos Mbomu (Mbomou) y Uelle, en la frontera del Congo Belga y del Africa Ecuatorial Francesa, frontera que marca durante todo su curso hasta confluir con el Congo. Poco después de juntarse los dos brazos, des. en ellos por la der. el río Kotto, procedente de más allá del paralelo 8° N. de los límites del Darfur (Sudán Angloegipcio), cuyo curso es el más septentrional de los pertenecientes á la cuenca del Congo. Los restantes tributarios del Oubangui, que en su mayoría le llegan por la der., tienen escasa importancia, excepto el Kemo que se une con el Oubangui á los 5° 8' N. y proporciona comunicación fluvial hasta poca distancia de la cuenca del Chari ó Shari. Más abajo de la confl. del Kemo, que hasta allí ha seguido siempre una dirección ONO., forma una gran curva hacia el S. y sigue este rumbo hasta su desembocadura, ó sea en una distancia de 640 kilómetros. En la primera parte de este recorrido el Oubangui se abre paso entre una serie de colinas, cuyas cimas se elevan de 180 á 240 m. sobre las márgenes del río, y en este trayecto se encuentran los rápidos de Zongo ó Grenfell que impiden la navegación, salvo en las épocas de crecida y para pequeñas embarcaciones. Más arriba de estos rápidos el Oubangui es navegable hasta la confl. del Uelle y del Mbomu, y el mismo Uelle permite la navegación, cuando está alto hasta su confl. con el Bomokandi, á los 26° 8' long. E., si bien su cauce se ve con frecuencia obstruido por los rápidos.

Desde la formación del Oubangui hasta su unión con el Congo, tiene el río que describimos unos 1.150 kms. de curso, pero si se cuenta el Uelle, se aproxima á 2.400 kms. Desde su desembocadura hasta Grenfell es navegable para vapores que no excedan de 90 cm. de calado. Durante su camino atraviesa en general el Oubangui un territorio fértil y cubierto de bosque.

*Historia.* El Uelle fué descubierto por Schwenfurth en 1870, si bien se creyó que pertenecía á la cuenca del lago Tchad; pero Junker en 1883 deshizo este error, al seguir el Uelle hasta su unión con el Mbomu. Después de los trabajos de Grenfell, el belga van Gèle estableció la identidad del Oubangui con el Uelle de Schweinfurth.

**OUBANGUI-CHARI** (TERRITORIO). *Geog.* Gran división ó colonia del Africa Ecuatorial Francesa. Se extiende entre los paralelos 4 y 10° 50' N. y los Meridianos 16° 20' y 27° 20' E. de Greenwich, limitando al N. con el territ. también francés del Tchad, al E. con el Sudán Angloegipcio, al S. con el Congo Belga y al O. con la colonia francesa del Congo Medio y el Camerún Alemán. Tiene una extensión aproximada de 450.000 kms.<sup>2</sup> y su cap. es Bangui. Su territorio, en general poco montañoso, está regado por el Oubangui y el Mbomu que forman su límite meridional y tienen por afl. el Chinko, el Mbari, el Kouta, el Ouarra y el Kouango y, además, por el Chari ó Shari, con sus numerosos tributarios entre los que se cuentan el Salamat, el Aouk, el Bamingui, el Gribingu, el Bahr Sara y, finalmente, el Logone, que en parte de su curso forma el límite con el Camerún. De las tribus que habitan su territorio citaremos los nyam-nyam ó azandé, los basari, pambia, bandjia, biri, kredj, gulla-homer, buru, wassa, tambago, vidirivedri, nsakara, patri, bugbu, mbaga, snoussi, nolouka, mandjia, mbaga, laka, yangneré y nderé. El país carece en absoluto de f. c., y sólo una corta línea telegráfica sigue la orilla del Oubangui hasta Ouadda, es decir, hasta el paralelo 5° N. El presupuesto de la colonia en 1913 ascendía á 1.715.000 francos. En los años anteriores á la guerra europea este territorio progresaba considerablemente.

**OUBEAUX** (LES). *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de Calvados, dist. de Bayeux, cant. de Isigny; 400 h.

**OUBEIRA ó GUERAH-EL-GARA.** *Geog.* Lago de Argelia, en la prov. de Constantina, sit. á 5 kms. al SO. de la Calle. Mide 6 kms. de largo por 2 á 5 de ancho. Sus alrededores son pantanosos y están cubiertos de árboles.

**OUBIAÑA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Fonsagrada, parroquia de San Juan de Baos.

**OUBIAÑO** (SANTIAGO DE). *Geog.* V. SANTIAGO DE OUBIAÑO.

**OUBI CAMPI** loc. lat. Final de un verso de Virgilio (*Georgicas*, II, 486) con el cual empieza el poeta un canto á la campiña: ¡Oh! ¿quién me devolverá los campos bañados por el Esperquío y el Taigeto, donde resuenan los gritos de las doncellas de Laconia? ¡Oh! ¿quién me trasladará á los frescos valles del Hemo, bajo la espesa sombra de sus bosques?

**OUBIÑA** (SAN VICENTE DE). *Geog.* V. SAN VICENTE DE OUBIÑA.

**OUCES** (SAN JUAN DE). *Geog.* V. SAN JUAN DE OUCES.



**OUCIDRES** (SANTO ANDRÉ). *Geog.* Pobl. y fe-  
ligresía de Portugal, prov. de Tras-os-Montes, dis-  
trito de Villa-Real, dióc. de Braganza, conc. y co-  
munidad de Chaves, junto á la carr. de Vinhaes á  
Chaves; 490 h. Fué encomienda de la orden del  
Cristo. En sus inmediaciones existen ruinas de cons-  
trucciones romanas.

**OUCIU á OUCIO** (GADE DE). *Biog.* Religioso  
dominico polaco de mediados del siglo xiv. No se  
había sabido nada de él hasta principios del si-  
glo xviii en que el dominico padre Echard descubrió  
su nombre y alguna de sus obras. Muy joven aún fué  
enviado á París, donde estudió con gran aprovecha-  
miento. Según parece, escribió mucho, pero lo único  
que ha quedado de él es la traducción francesa en  
verso de los cinco libros *De Consolatione*, de Boecio,  
de la que aun quedaban algunos ejemplares en 1710,  
conociéndose por ella la existencia de OUCIU.

**OUCKENE**. *Geog.* Pobl. de Bélgica, prov. de  
Flandes Occidental, dist. de Roulers, cant. y á 9 ki-  
lómetros de Hooghlede; 1,700 h. Tejidos de lino.

**OUQUES**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia,  
dep. del Loir y Cher, dist. de Blois, cant. de Mar-  
chenoier, á 128 m. s. n. m.; 1,160 h. (1,540 con  
el mun.). Fab. de tejidos, alcoholes y vinagre.

**OUCHAMPS**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia,  
dep. del Loir y Cher, dist. de Blois, cant. de Con-  
tres; 810 h.

**OUCHDA**. *Geog.* V. UJDA.

**OUCHÉ**. *Geog.* Río de Francia, afl. del Saona,  
en el dep. de la Côte-d'Or. Nace al pie de una mon-  
taña de 600 m. de a. y pasa junto á Bligny y Pont  
d'Ouche, donde se le une el Vandenesse; en Dijón  
recibe el Suzon y entra en la gran llanura borgoño-  
na, aumentando su caudal con el del Tille y el del  
Norges; llega hasta Saint Jean de Losne, y después  
de 55 kms. de curso, des. cerca de la última pobla-  
ción citada. Su corriente es utilizada como fuerza  
motriz por distintas fábricas y fundiciones.

**OUCHÉ**. *Geog.* ant. País de Francia, en la Alta  
Normandía, comprendido hoy en los dep. del Orne  
y Eure. Estaba limitado al N. por el Leuvin y el  
Roumois; al E. por el Evreçin, la Campagne de  
Saint André y el Drouais; al S. por el río Avre, que  
lo separaba del Thimerais y del Perche, y al O. por  
el Hiesmois y el país de Auge. Estuvo antiguam-  
ente cubierto por la *sylva Ulicensis* que le dió su  
nombre, si bien ésta desapareció en parte durante  
los siglos xi y xii. Administrativamente no consti-  
tuyó ninguna división especial, y sólo en el orden  
eclesiástico llegó á integrar un archidiaconado que  
comprendía las ciudades de Conches, Breteuil, No-  
nancourt, Verneuil, Beaumesnil, Laigle y la Ferté-  
Fresnel.

**OUCHES**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, depar-  
tamento del Loire, dist. y cant. de Roanne; 510  
habitantes.

**OUCHTERLONY** (JUAN). *Biog.* Médico sue-  
co, n. en Estocolmo (1794-1850). Fué médico del  
cuerpo de Sanidad militar, y escribió las siguientes  
obras: *Dissertatio inauguralis de castratione* (Upsala,  
1822) y *Anteckningar öfver den epidemiska asiatiska  
Choleraan* (Estocolmo, 1832).

**OUCHTETA ó OUCHLATA**. *Etnogr.* Tribu  
de la región septentrional del protectorado francés  
de Túnez; pertenece á la confederación del Rekba y  
consta de unos 2,000 individuos que viven princi-  
palmente en la orilla izquierda del Medjerda, en la  
Gobernación argelina.

**OUCHY**. *Geog.* Pobl. de Suiza, cant. de Vaud,  
mun. y á 2 kms. de Lausana, junto á la rib. septen-  
trional del lago de Ginebra. Es el puerto de la ciu-  
dad de Lausana, á la que está enlazada por un  
funicular. Tiene una antigua torre que perteneció á  
un castillo construído por orden del obispo Landri  
en 1160 y el cual sirvió de residencia á los prela-  
dos de Lausana.

**OULD**. m. *Mús.* V. LAÜD.

**OULDALA**. *Geog.* Región del Africa Occidental  
Francesa, territ. militar del Níger. Se extiende  
al E. del Massina, hasta la oril. der. del Níger y  
está habitada principalmente por tuaregs.

**UDAN**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, depar-  
tamento del Nièvre, dist. de Clamecy, cant. de  
Varzy; 500 h.

**UDARDIA**. f. *Zool.* Sección de moluscos de  
la clase de los lamelibranquios, tellináceos, familia  
de los tellinidos, género *Tellina*, establecido por  
Monterosato en 1884; es de concha comprimida: una  
costilla interna, partiendo de la charnela, y dirigida  
hacia las impresiones del aductor anterior de las  
valvas *Tellina compressa* Brocchi.

**UDART-FEUDRIX DE BREQUIGNY**  
(LUIS JORGÉ). *Biog.* Historiador y literato francés,  
n. en Montvilliers el 22 de Febrero de 1714 y m. el  
3 de Julio de 1794. Perteneciente á una noble fami-  
lia normanda, hizo sus estudios en El Havre y en  
París, aprendiendo luego el griego, el hebreo y el  
árabe. Casado á los veinticuatro años, se retiró á sus  
tierras de Brequigny, y al enviudar, diez años más  
tarde, volvió á París para dedicarse por completo al  
estudio, primero de las antigüedades griegas y luego  
de la historia de Francia. Bien pronto se le confiaron  
importantes misiones lo mismo en su país que en el  
extranjero, donde reunió un número incalculable de  
manuscritos ó copias de ellos por lo que pudo aclarar  
muchos puntos de la historia que hasta entonces ha-  
bían permanecido oscuros ó ignorados. Perteneció  
á la Academia Francesa y á la de Inscripciones y  
reunió una magnífica biblioteca y una rica colección  
de manuscritos que á su muerte legó á Mouchet y á  
Laporte du Theil, respectivamente. Colaboró en  
gran número de publicaciones históricas, y escribió,  
además, las siguientes obras: *Histoire des révolutions  
de Gènes* (París, 1750), *Vies des anciens orateurs  
grecs avec des réflexions sur leur éloquence* (París,  
1751), *Catalogus mss. codicum collegii Claromontani  
digestus et notis ornatus* (París, 1764), *Discours de  
réception de l'Académie Française* (1772), *Diploma-  
ta chartae epistolae et alia monumenta ad res Fran-  
ciscas spectantia*, *Table chronologique des diplômes,  
chartes, titres et actes imprimés concernant l'histoire  
de France jusqu'en 1179*, en colaboración con Mou-  
chet (París, 1763-83); *Recueil des ordonnances du Lou-  
vre*, *Observations sur un passage de Strabon qui, entre  
Gènes et Plaisance, semble placer deux autres villes  
sous les noms de Diamista et Febleia*, *Des historiens  
grecs dont nous n'avons plus les ouvrages et dont  
l'impératrice Eudoxie fait mention dans son Diction-  
naire*, *Histoire de Posthume, empereur dans les Gau-  
les*, *éclaircie par les médailles*; *Recherches sur la  
famille de Gallien*, *L'établissement de la religion et  
de l'empire de Mahomet*, *Mémoire sur les exemplaires  
originaux du décret d'union de l'Eglise grecque avec  
la latine*, *Sur un ancien ms. qui contient un recueil  
de Chroniques attribué communément à Frédégaire*, *Re-  
cherches historiques sur la vie de Charles, fils aîné  
de Charlemagne*; *Observations sur un traité de paix*



conclu en 1160 entre Louis VII, roi de France. et Henri II, roi d'Angleterre, duc de Normandie; Mémoire sur les différends de la France avec la Castille, Mémoire sur les différends entre la France et l'Angleterre sous le règne de Charles le Bel, Observations sur le testament de Guillaume X, duc d'Aquitaine et comte du Poitou; Mémoire sur l'histoire de Calais, Recherches sur les régentes en France, Sur les recherches relatives à l'histoire de France, faites à Londres, y Mémoire sur les projets de mariage d'Elisabeth, reine d'Angleterre. Además, dejó un número considerable de trabajos inéditos.

**OUDE.** m. Mús. V. LAUD.

**OUDEAU** (JOSÉ). *Biog.* Predicador francés, nacido en Gray, en el Franco Condado, en 1607 y m. en Besanzón en 1668. Ingresó en la Compañía de Jesús a los diez y nueve años, dedicándose durante varios a la enseñanza de las humanidades, y más tarde a la predicación, contribuyendo al renacimiento de la oratoria sagrada en Francia. Deben mencionarse, entre las varias colecciones de sermones que dejó, *Panegyriques des instituteurs d'Ordres* (París, 1664), *Des peines infligées par Dieu à l'homme pécheur* (Lyon, 1665), *Panegyriques de la Sainte Vierge* (Lyon, 1665), y *Le prédicateur évangélique* (Lyon, 1665).

**OUDEMANS** (ANTONIO CORNELIO). *Biog.* Químico holandés, n. en Amsterdam y m. en Delft (1831-1895). Fué ayudante de química del laboratorio de Utrecht y más tarde profesor de química del Politécnico de Delft. Escribió: *Histor.-krit. overzicht van de bepaling d. equivalent-gewichten van 22 metalen* (Leyden, 1853), *Caoutchouc und gutta percha* (Amsterdam, 1856), *Spec. Gewicht d. Essigsäure und ihrer Gemische mit Wasser* (Bonn, 1866), *Onderzoekingen over het carptnesuur* (Amsterdam, 1873), y *Soortelijk draaiingsvermogen der voormamste kinkalkaloiden* (Amsterdam, 1875). Dió, además, conferencias sobre fundamentos científicos de la agricultura por encargo del Gobierno, y publicó gran número de trabajos de química en varias revistas científicas.

**OUDEMANS** (CORNELIO ANTONIO JUAN ABRAHAM). *Biog.* Botánico holandés, hermano de Antonio, n. en Amsterdam en 1825. Terminada la carrera de medicina en Leyden, fué profesor de esta facultad y de botánica en el Ateneo de Amsterdam, y desde 1877 enseñó botánica en la Universidad de la misma, y dirigió el Jardín Botánico de dicha población. Se le debe: *Aanteekeningen op de Pharmacopoea Neerlandica* (Rotterdam, 1854-56), *Leerboek der plantenkunde* (Utrecht, 1866-70), un *Manual de la fauna y la flora farmacéutica* (Hamburgo, 1865; 2.ª ed., 1880), *De Flora van Nederland* (2.ª ed., Amsterdam, 1872-1874), *Neerlands Plantentuin* (1865-67), *Observations sur la structure microscopique des écorces de Quinquina* (1871), *Matériaux pour la flore mycologique de la Neerlande* (1867-90), y *Herbarium van Nederlandsche planten*. Publicó, además, los *Archives Néerlandaises*.

**OUDEMANS** (JUAN ABRAHAM CRISTIÁN). *Biog.* Astrónomo holandés, hermano de Cornelio, n. en Amsterdam y m. en Utrecht (1827-1906). Hizo sus estudios en Leyden, y en 1853 entró como ayudante en el Observatorio de Utrecht, obteniendo en 1856 la cátedra de astronomía de la Universidad de la misma ciudad. Al año siguiente se le nombró jefe del servicio geográfico de la India oriental holandesa, donde llevó a cabo importantes operaciones geo-

désicas y fijó la posición geográfica de gran número de puntos, determinando con precisión la longitud de Madrás, de Singapur y de Batavia. Hizo también interesantes observaciones sobre la órbita de los cometas periódicos, el paso de Venus, los anillos de Saturno, los satélites de Júpiter, etc. Fué director del Observatorio de Utrecht y perteneció a las Academias de Ciencias de Amsterdam y de París. Además de gran número de Memorias, escribió la obra *Die Triangulation von Java* (La Haya, 1875-1900), y publicó la cuarta edición de la de Kaiser, *De Sterrenhemel* (Deventer, 1884-88).

**OUDEMANSIA.** f. *Bot.* Género fundado por F. A. W. Miquel y sinónimo del *Orthothecium* Schott., *Isora*, *Methodium* del mismo, *Alicteres* Neck. ó *Helicteres* L. de la familia de las esterculiáceas.

**OUDEMANSIELLA.** f. *Bot.* Género de hongos agariciáceos, esquizofleós, con sombrerillo carnoso, con pie central. laminillas membranosas, hendidas a lo largo del filo con bordes franjeados. Única especie *O. platenstis*, con sombrerillo aislado, al principio casi esférico, con margen arrollada, después extendido, regular, pardo rojizo, liso, de 4 ó 5 centímetros de ancho; carne blanca y firme; pie delgado, cilíndrico de 3 ó 4 cm. de largo, engrosado casi en tubérculo en la base, liso, lampiño y lleno; laminillas blancas, carnosocóreas; cystidios grandes, elípticos, de 140 a 160 por 40 micros; esporas casi esféricas, incolores, de 15 a 20 micros. Vive en troncos podridos en la República Argentina y el Ecuador.

**OUDENA.** *Geog.* Lug. de ruinas en la región septentrional de Túnez, sit. a 17 kms. al SSO. de la ciudad de este nombre, a la der. del uadi Miliana. Corresponde probablemente a la antigua *Uthina*, una de las primeras colonias romanas en Africa. Se conservan restos de la muralla, de la ciudadela, de un teatro, de un gran anfiteatro, de un templo convertido más tarde en iglesia cristiana, de un acueducto, de un puente de tres arcos, etc.

**OUDENAARDE.** *Geog.* V. AUDENARDE.

**OUDENAARDE** (ROBERTO VAN). *Biog.* V. AUDENARDE, OUDENAART ó AUDENAEERT (ROBERTO VAN).

**OUDEN ALLEN** (F. VAN). *Biog.* Dibujante y grabador holandés, n. en Utrecht a mediados del siglo XVII y m. en 1715. Dibujó (1686) la vista de la ciudad de Viena, que después grabó J. Mulder, y grabó una plancha de gran tamaño representando la ciudad de Praga.

**OUDENBOSCH.** *Geog.* C. de Holanda, provincia del Brabant septentrional, dist. de Breda, est. de empalme de las l. f. Moerdijk-Roosendaal y Rotterdam-Roosendaal. Fab. de azúcar y cerveza; cría de árboles y flores; 51,411 h.

**OUDENBOURG.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, prov. de Flandes occidental, dist. de Ostende, cant. de Ghisletta, entre el canal de Brujas a Ostende y el de Plasschendaale, sit. en el centro de una comarca agrícola; 2,400 h. Refinería de azúcar. Esta localidad, cuya fundación se remonta al siglo III, fué reducida a ruinas en el V. Reconstruida en el siglo VII debió su prosperidad a un monasterio benedictino que se levantó en 1084 junto a una suntuosa iglesia que existía desde el siglo VI. Su fundador y primer abad fué san Arnulfo que, enviado como legado por Gregorio VII, se supo ganar tanto las voluntades de los naturales, que éstos le cedieron la iglesia y gran extensión de terreno. Fué casa muy rica y existió sin interrupción hasta el si-



El claustro de las Joyas durante la feria de Amberes, en la primera mitad del siglo xvi, por van der Oudeera

glo xviii. Entre los monjes que la ilustraron, merecen citarse Ariulfo, tercer abad (1120), que escribió la crónica de su monasterio, la vida de san Arnulfo y la de san Geviso, y Gaspar de Vobincourt, personaje influyente del siglo xvi, enviado en 1572 por los Estados de Flandes como legado á Felipe II, autor de un libro de aritmética, otro de predestinaciones, dos de poesía y de un curioso itinerario á Tierra Santa.

**Bibliogr.** Cabelliau, *Hist. Urbis et abb. Aldenburghensium; Gallia Christiana* (V. 264. 1739): Malou, *Chronique du monast. d'O-burg* (*Recueil. chroniques. Flandre occid.*); Feys y Castele, *Histoire d'O-burg* (Public. Soc. émul. Flandre occid.).

**OUDENDIJK** (ADRIÁN) *Biog.* Paisista holandés, n. en Haarlem hacia 1648. Fué discípulo de su padre. E. Oudendijk, paisista también, que fué admitido en el gremio de la misma ciudad en 1640. OUDENDIJK pintó paisajes y vistas de ciudades, y algunas de estas obras llevan figuras de Dirk Maas. Su principal actividad estribó en copiar ó, más bien, robar los cuadros de Adrián van de Velde y Tomás Wyck, por lo cual se le dió el apelativo de *Rapiamus*. Desconócese la fecha de su muerte y sólo se sabe que vivía aún en 1696.

**OUDENDORP** (FRANCISCO DE). *Biog.* Filólogo holandés, n. y m. en Leyden (1696-1761). Estudió literatura clásica en su ciudad natal y fué profesor del Gimnasio de la misma. En 1724 pasó á Nimega, en 1726 á Haarlem y en 1740 regresó á Leyden para enseñar historia y elocuencia. Hizo ediciones críticas de algunas obras de los clásicos latinos, como Jul. Obsequens (Leyden, 1720), Lucano (Leyden, 1728), Frontino (Leyden. 1731: 2.ª ed., 1779), César (1737), Suetonio (Leyden, 1751) y Apuleyo (Leyden, 1786-1823), y varios estudios de crítica literaria, sobresaliendo su *Oratio de literariis C. J. Caesaris studiis* (Leyden, 1740).

**OUDENO ó DOEHANOU.** *Geog.* Valle del Sahara francés, en el Tibesti, sit. al E. del monte Tarso, aproximadamente á los 20° 10' de lat. N. y 16° 15' de long. O. de Greenwich. Lo atraviesa un torrente que corre entre paredes cortadas á pico de 30 á 50 m. de a. y en cuyas rocas se han descubierto figuras de bueyes, camellos, guerreros, tribus, etcétera, groseramente esculpidas en la piedra.

**OUDENODO.** m. *Palcont.* (*Oudenodon.*) Género de vertebrados de la clase de los reptiles. orden de los teromorfos, suborden de los anodontos, creado por Owen; no difiere del *Dicynodon* y *Ptychognathus* más que por tener el maxilar superior sin dientes. Del Africa del Sur se conocen ocho especies, siendo las más características el *O. magnus* Greyi y *O. prognathus* Owen; en el pérmico de los montes Urales se ha recogido el *O. rugosus* Trautchoeld.

**OUDENOT** (PLÁCIDO). *Biog.* Religioso francés, n. en Raon l'Etape (Lorena). Entró siendo joven en la Congregación de San Vannes ó San Vitou, profesando en Moyennoutier en 1705. Alcanzó gran nombradía como predicador. Se le debe: *Breviario de las monjas benedictinas de Santa Glosilda de Metz, Los santos benedictinos* (seis primeros meses), muchos libros piadosos, como novenas, estaciones de Adviento y Cuaresma, etc., y una *Colección* numerosísima de sermones y oraciones fúnebres, entre los que merecen citarse los pronunciados en las honras de Mateo Petit-Didier, obispo de Maera, y del duque Leopoldo I.

**OUDERAA** (PEDRO JUAN VAN DER). *Biog.* Pintor belga contemporáneo, que ha sido premiado con medalla de oro en las Exposiciones de Amberes de 1885 y 1894, en la de Amsterdam de 1883 y en la de Berlín de 1896, y con medalla de plata en la de Lyon de 1894. Estas recompensas han sido siempre merecidas por su exquisita composición y acertada



ejecución en la cual es OUDEREF excelente maestro. En la Exposición de Barcelona de 1898 presentó su famoso cuadro al óleo *El claustro de las Joyas durante la feria de Amberes, en la primera mitad del siglo XVI*.

**OUDEREF.** *Geog.* Pobl. de la región meridional de Túnez, sit. á 20 kms. NO. de Gabés y á 8 kms. del Mediterráneo, al pie de unas colinas. Tiene unos 300 h.

**OUDET (JUAN).** *Biog.* Benedictino de la Congregación de San Vitou, n. en el ducado de Luxemburgo. Profesó en la casa matriz de la Congregación que estaba en Verdun, en la cual enseñó teología largos años. Cuando Malebranche publicó su famosa obra, en la que sentaba los principios del ocasionalismo y traía otras innovaciones al campo de la filosofía cristiana, OUDET se dirigió á París con el propósito de rebatirle. Tuviron los dos filósofos varias conferencias, que fueron infructuosas, pues uno y otro persistieron en su parecer. Escribió OUDET varios tratados teológicos; entre ellos se citan con alabanza uno *De justitia et iure* y otro *De gratia*.

**OUDET (JUAN ESTEBAN).** *Biog.* Odontólogo francés, n. en París y m. en 1850. Hizo sus estudios en diferentes centros y luego en la Escuela práctica de París, donde se doctoró. Fué el primero en Francia en ejercer científicamente su profesión, hasta entonces en manos de los charlatanes. Escribió las siguientes obras: *De l'absorption, considérée sous les rapports physiologique, pathologique et thérapeutique* (París, 1813); *Expériences sur l'accroissement continu et la reproduction des dents chez les lapins, considérées sous le rapport de leur application à l'étude de l'organisation des dents humaines* (París, 1823); *Considérations sur la nature des dents et de leurs altérations* (París, 1826). *De l'emploi de l'éthérisation pour l'extraction des dents* (París, 1849), *Traité d'odontologie, De l'accroissement continu des incisives chez les rongeurs* (París, 1850). *Introduction à l'étude de l'anatomie et de la physiologie des dents* (París, 1854), y *Recherches anatomiques, physiologiques et microscopiques sur les dents et leurs maladies* (París, 1862).

**OUDET (SANTIAGO JOSÉ).** *Biog.* Militar francés, n. en Maynal (1773-1809), á quien Napoleón desterró en diversas ocasiones por su notorio republicanism. Murió de resultas de las heridas recibidas en Wagram y había tomado parte en varias conspiraciones contra el emperador.

**OUDEUIL.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Oise, dist. de Beauvais, cant. de Maseille-le-Petit, sit. á 105 m. de a., junto al Herperie; 110 h. (200 con el mun.). Est. en la l. f. de Beauvais á Amiens.

**OUDewater.** *Geog.* Pobl. de Holanda, provincia de la Holanda del Sur, á oril. del Yssel. Estación del f. c. Utrecht-Rotterdam. Gran comercio de queso y fab. de cigarrillos y construcción de maquinaria. En 1904 contaba 2.673 h. Es conocida por las crueldades que (á lo que se refiere) cometieron los españoles al ocuparla en 1575. Un cuadro pintado por Dirk Stoop, y que figura en la Casa Ayuntamiento, alude á este hecho.

**OUDEZEELE.** *Geog.* Pobl. de Francia, departamento del Norte, dist. de Hazebrouck, cant. de Steenvorde, sit. á 25 m. de a.: 190 h. (940 con el municipio).

**ODH á OUDE.** (En hindu *Aundh*.) *Geog.* Provincia de la India que forma una de las dos principales partes de la división administrativa llamada

Provincias Unidas de Agra y Oudh. Está sit. al S. de Himalaya, una de cuyas estribaciones la separan del Nepal, al paso que la prov. de Agra la limita por los restantes lados, formando el río Ganges su confin meridional. Ocupa una super. de 23.966 millas cuadradas inglesas equivalentes á 62,070 kms.<sup>2</sup> (62,158 millas, según otros datos), con una población de 12.558.004 h. en 1911. La parte septentrional del territorio, que se extiende al pie de las montañas, consiste en bosques y malezas en extremo insalubres y el resto pertenece al valle aluvial del Ganges, algunos de cuyos tributarios cruzan la provincia de NO. á SE. Aunque parte del año es cálida y la estación de las lluvias larga, el clima resulta más sano que en los demás puntos del valle del Ganges. La principal riqueza del país es la agricultura. Las fértiles llanuras del Oudh producen en abundancia si tienen agua suficiente, y en realidad casi una tercera parte de la superficie cultivada se riega, gracias á los muchos pozos y depósitos construidos y una cuarta parte da doble cosecha anual. Los principales productos son arroz, trigo, mijo y otros cereales, caña de azúcar, opio, etc. Los bueyes y búfalos se utilizan como bestias de carga.

La población ha disminuído desde 1901 en 275,000 habitantes, y se compone de hindus y mahometanos en la proporción de 7 á 1. Ambas religiones absorben casi la totalidad de la población. El cristianismo no ha obtenido en el país muchos adeptos, pues de 9.312 individuos que profesaban esta religión en 1901 sólo 2.274 eran indígenas conversos. La capital de la provincia es la importante c. de Lucknow. Atraviesa la provincia de E. á O. un f. c. que tiene varios ramales, uno de los cuales lo enlaza con Cawnpore en las márg. del Ganges, centro comercial de la provincia aunque fuera de su territorio. Las exportaciones consisten especialmente en trigo, semillas oleaginosas y opio: la mayor parte de los productos manufacturados que se necesitan en el país proceden de los mercados europeos. También mantiene el Oudh algún comercio con el vecino reino de Nepal.

*Historia.* Los eruditos sanscritos creen que Oudh corresponde al antiguo *Kosala*, cuna de la primitiva civilización hindu. Hacia 1195 un ejército mahometano conquistó este país que fué anexionado al reino de Delhi y pasó luego á formar una provincia del Imperio mogol. En la primera mitad del siglo xviii el Oudh se emancipó de hecho del gobierno del Gran Mogol y durante más de un siglo reinó en aquél una dinastía nacional, entre cuyos monarcas Sujah-ud-Dowlah desempeñó un papel importante en los tiempos de Clive y de Hastings. En 1856 la Compañía de las Indias Orientales se aprovechó de los desaciertos de los príncipes últimamente reinantes para anexionarse el Oudh, y al año siguiente, al estallar la formidable insurrección de los cipayos, convirtiéndose esta provincia en uno de sus principales focos.

*Bibliogr.* Butler, *Description of the Kingdom Oude* (Londres, 1853); Sleeman, *A Journey through the Kingdom of Oude in 1819-50* (Londres, 1858); Irwin, *The Garden of India; or Chapters on Oudh History and Affairs* (Londres, 1880).

**ODI á OUODI.** *Geog.* Lug. del Africa Occidental Francesa, territ. del Niger, sit. á 137 kms. NNO. de Kuka, en la oril. NO. del lago Tchad. Fué una ciudad importante, residencia temporal de los sultanes del Bornu.

**ODIN** *PERSONAJES DEL FIN. V. TELEGRAFIA.*



UDIN (ANTONIO). *Biog.* Gramático francés, m. en 1653. Fué secretario interprete del rey Luis XIII y profesor de italiano de Luis XIV, y estuvo pensionado por el primero de aquellos monarcas en Roma y Turin. Dejó algunas traducciones de obras históricas, y compuso, entre otras originales, *Grammaire françoise* (París, 1633). *Recherches italiennes et françoises* (París, 1640), que forman un verdadero diccionario, revisado más tarde por Veneroni; *Tresor des langues espagnole et françoise* (París, 1615), y *Curiosités françoises* (Ruán, 1649). || Su padre, César (m. en 1625), se distinguió también por sus conocimientos lingüísticos, tradujo varias obras del castellano, y dejó una gramática de este idioma (Ruán, 1675) y otra italiana (París, 1645).

UDIN (FRANCISCO). *Biog.* Jesuita francés, n. en Vignory (Alto Marne) y m. en Dijón (1673-1752). Durante muchos años enseñó con gran éxito, primero humanidades, y después teología. Al retirarse de la enseñanza se estableció en Dijón, donde pasó el resto de su vida entregado á sus trabajos históricos y literarios. De la perfección con que poseía la lengua latina y de la elegancia con que componía en cualquier combinación métrica, dan testimonio sus poesías, muchas de las cuales publicó aparte en diferentes ocasiones, y algunas reprodujo en la colección que él mismo formó de *Poëmata didascalica*, de varios autores (3 vol., París, 1749). De los comentarios que escribió de la Sagrada Escritura, sólo publicó uno: *Epistola Beati Pauli Apostoli ad Romanos explicata* (París, 1743). La vasta erudición de UDIN aparece en obras de muy varia índole, como *Mémoire historique sur la barbe*, en el *Mercur* (Marzo y Abril de 1705); *Conjectures sur quelques endroits de Salvien, et de S. Césaire*, en las *Mémoires de Trevoux* (Septiembre de 1710); *Réflexions sur la sixième satire du premier livre d'Horace, et sur trois passages, l'un d'Ovide, l'autre d'Ausone, le troisième de Cornélius Sévère qu'on rétablit ou qu'on explique*, en las *Mémoires de Trevoux* (Marzo de 1714), y en el *Journal des Sçavans* (ed. de Holanda, Mayo de 1715); *Mémoire concernant les traités théologiques du Cardinal Augustin Oregius, où l'on examine si le P. Petrus en a tiré ses dogmes*, en el *Journal des Sçavans* (ed. de Holanda, Marzo de 1719); *Mémoire instructif sur le bref de N. S. P. le Pape Benoit XIII adressé aux Religieux de Saint-Dominique, et qui commence par ces mots: Demissas preces* (Dijón, 1725); *Dissertation critique sur le Culex de Virgile*, en la *Continuation des Mémoires de littérature et d'histoire du P. Desmolets* (t. VII, part. II, París, 1729); *Dissertation sur l'Ascia sépulcraire des anciens, et explication des inscriptions Minervæ Arnulphæ et Mercurio Mocca*, en el *Recueil de divers écrits pour servir d'éclaircissement à l'Histoire de France*, par M. l'abbé Lebeuf (París, 1738); *De Diis quibusdam ignotis præsertim Gallicis*, en el *Thesaurus novus Inscriptionum*, de Muratori (col. 49-68); *De theologia graecanica commentarius* (en el t. III, págs. 631-651 de la ed. de Cicerón por el abate Olivet). *Recherches sur les Ambons, ancien peuple de la Gaule Celtique* (en el volumen IV del *Recueil des pièces d'histoire et de littérature*, de Granet, París, 1741); *Etymologies celtiques*, en las *Oeuvres posthumes* de Gêdoyn, y reproducidas en las modernas ediciones del *Dictionnaire étymologique* de Menage, y *Commentarius de vita et scriptis Joannis Buharii in Senatu Burgundico praescriptis infulati, Academiae Gallicae Socii* (Dijón, 1746). Esta última obra fué reproducida en varias publica-

ciones, y traducida al francés por la viuda del presidente Bouhier. Pero la obra que más absorbió la actividad de UDIN fué la *Bibliotheca Scriptorum Societatis Jesu*, de la cual tenía ya escritos 1.928 artículos, que formaban las cuatro primeras letras del alfabeto, y unos 700 de los importantes entre los correspondientes á otras letras. Aunque este trabajo monumental quedó inédito, y en gran parte se ha perdido, varios de aquellos artículos biobibliográficos se han publicado en diferentes obras, especialmente en las *Mémoires* de Nicéron y en el *Suplemento al Dictionnaire de Moreri*, por Goujet.

*Bibliogr.* Michault, *Mélanges historiques et philologiques* (t. II); Sommervogel, *Bibliothèque de la Compagnie de Jésus* (t. VI); Zaccaria, *Saggio Critico della letteratura straniera* (t. III, págs. 116-142).

UDIN (PABLO MARÍA). *Biog.* Médico francés, nacido en Epinal en 1851. Se le debe: *Du traitement de la tuberculose par l'ozone* (1892). *Nouveau mode de transformation des courants de haute fréquence* (1893). *De l'action des courants de haute fréquence sur les affections cutanées* (1894). *Les muqueuses* (1898). *Application thérapeutique des courants de haute fréquence et en particulier dans les cas de tuberculose pulmonaire* (1899), y otras obras.

UDIN (REMIGIO CASIMIRO). *Biog.* Historiador y polemista francés. n. en Mezières (Ardenas) en 1638 y m. en Leyden en 1717. Hizo sus primeros estudios en el colegio que tenían los jesuitas en Charleville, y al entrar en 1655 en la orden llamada de los Premontre, adoptó el nombre de Casimiro, continuando sus estudios de teología en la abadía de Bucilly (Vervins). En 1669 fué nombrado profesor de la abadía de Mureau, de la cual fué elegido prior al año siguiente. Después de haber desempeñado durante algunos años la parroquia de Epinay-sous-Gamaches, en 1678 volvió de nuevo á Bucilly para dedicarse por completo al estudio y á los trabajos de investigación histórica, que constituían su verdadera afición. Habiendo en 1680 visitado el convento, sin previo aviso, Luis XIV, UDIN tuvo que hacer los honores de la residencia por encontrarse ausentes el abad y el prior, y su conversación, espíritu sagaz y vasta ilustración fueron tan del agrado del rey, que no pudo menos que admirarse de que un hombre de tanta valía se contentara con vivir en aquel desierto, considerando algunos biógrafos que las palabras en extremo lisonjeras del monarca francés tuvieron una cierta influencia en la futura apostasia de nuestro biografiado. Poco tiempo después el abad de Premontre le autorizó y excitó para que extrajera de los archivos del convento los documentos que le hicieran falta para la historia literaria que UDIN tenía en preparación, la cual, sin embargo, no llegó á publicarse. Después del viaje que hizo para cumplir el anterior encargo, fué nombrado (1682) subprior de la abadía de Cuissy (Laon), y al cabo de tres años (1685) trasladó UDIN su residencia á París, en donde entró en relaciones con los benedictinos de San Mauro y con Jurieu, refugiado en Holanda. Temiendo, con razón, sus superiores que la amistad con este último podría contaminar la pureza de su fe religiosa y le hiciera participar de su heterodoxia, le trasladaron á la abadía de Ressons (Beauvais), pero trabajado ya el espíritu de UDIN por las ideas disolventes de los enemigos del catolicismo, huyó del convento y se trasladó (1690) á Holanda, abjurando públicamente en Leyden de su religión, cuya apostasia le valió el nombramiento de subbi-

bliotecario de la Universidad, cargo que desempeñó hasta el día de su muerte. Los motivos de su apostasía los consignó en un opúsculo titulado *Le Premontre défroqué*, publicandole entonces algunos libros sobre autores eclesiásticos de un valor bastante mediocre. Según Michaelis, en su *Trias dissertationum criticarum* (1717), Oudin combate la antigüedad del *Code alexandrinus*, y pretende que sólo data del siglo II, en que fué redactado para el uso de un monasterio de la orden de los acemetas. Pero el opúsculo de Oudin fué evidentemente escrito para favorecer los intereses particulares de un librero y para facilitar la venta de la edición de los Setenta, publicada por Bos, que seguía ó pretendía seguir el texto del *Code vaticanus*, y en parte por enemistad personal contra Grabe. Se le debe también una historia latina sobre la abadía de Bucilly.

*Bibliogr.* Michaelis, *Introduction au Nouveau Testament* (París, 1822); Piette, *Notices sur l'abbaye de Bucilly* (1888).

**OUDINCOURT.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Alto Marne, dist. de Chaumont, cantón de Vignory; 300 h.

**OUDINÉ** (EUGENIO ANDRÉS). *Biog.* Escultor y grabador francés, n. y m. en París (1810-1887). Fué primeramente discípulo de Galle y después de Ingres y de Petitot, alcanzando el gran premio de grabado de medallas en 1831. En 1837 envió de Roma á la Exposición de Bellas Artes el *Gladizador herido*, estatua superior, que causó gran sensación y le valió una segunda medalla. De vuelta en Francia contrajo matrimonio con la nieta de su antiguo maestro Galle; después fué agregado como grabador, primero á las oficinas del Timbre y luego á la Casa de la Moneda de París. Ejecutó estatuas, bustos, medallones, pero sus medallas le dieron su verdadera reputación. En todas sus obras se encuentra un gran estilo y un sentimiento profundo de la belleza antigua. Sus bustos, aun con la indumentaria moderna, recuerdan el tiempo clásico de Pericles.



Medalla conmemorativa de la batalla de Inkermann por Eugenio Andres Oudiné

En sus estatuas las cabezas son siempre admirables, y los pequeños defectos de detalle que se encuentran en sus esculturas desaparecen completamente en las medallas. En este género el artista es un maestro sin rival. Hay una pureza de línea, una firmeza de relieve, una ciencia en la forma y un ca-

rácter de grandeza que revela el genio. Sus tipos de monedas de la República de 1848 son sobre todo de una gran belleza, y han quedado como modelo en su género. En las diferentes Exposiciones á que asistió alcanzó medallas de segunda clase en 1837, 1848 y 1855; de primera clase en 1839, 1843 y 1855, y en 1857 le fué concedida la cruz de la Legión de Honor. Entre sus diferentes trabajos, merecen citarse: *El general Espagne*, estatua en mármol, para los Inválidos (1812); *La Caridad* (Museo de Puy-en-Velay, 1843), *La Virgen y el Niño*, grupo en piedra, para la iglesia de San Gervasio (1845); *La reina Berta*, para el Jardín del Luxemburgo, y *Psiquis*, en mármol (Museo del Havre, 1848); *La Virgen y Jesús*, grupo en mármol, para la iglesia de Tournemire; *Betsabé*, estatua para el Louvre; *Ave María*, bajorrelieve en mármol (1859); un *Gladizador*, en mármol (1865); *La Virgen y el Niño Jesús*, para la iglesia de San Ambrosio; *La Verdadera dicha*, grupo (1868), y *La Virgen y Jesús*, para la iglesia de San Estaquio (1873). Además de estas obras que figuraron en las Exposiciones, ejecutó: *El rey Luis VIII* (Museo de Versalles), *Los cuatro evangelistas* (iglesia de San Gervasio), *La Ley, la Seguridad y la Justicia* (palacio del Timbre), *El bautismo de Clodoveo* y *El martirio de san Valerio*, en las puertas laterales de la iglesia de Santa Clotilde, y *Buffon*, para el Louvre. Hizo numerosos bustos, siendo los más notables los de *Rafael*, *Masaccio*, *Galle*, el *Duque de Richelieu* y *Flandrin*. En medallones se conserva una gran colección de ellos, y los más importantes, los 12 que representan los poetas ilustres de la antigüedad. Las medallas más interesantes debidas á su fecunda imaginación son las dedicadas á la memoria del duque de Orleans, las del general Boissod, *Ceres* (1845), la de la Sociedad de Arquitectos (1848), la medalla conmemorativa del establecimiento de la República (1850), la del 2 de Diciembre de 1851, la de la inauguración de la tumba de Napoleón, etc.

**OUDINOT** (CARLOS NICOLÁS). *Biog.* General francés, duque de Reggio, n. en Bar-le-Duc el 25 de Abril de 1767 y m. en París el 13 de Septiembre de 1847. A los diez y siete años entró como voluntario en el ejército, pero poco después volvió á su ciudad por complacer á su familia que quería dedicarle al comercio. Al estallar la Revolución se alistó de nuevo en un regimiento, del que poco después fué nombrado teniente coronel, y por su valerosa defensa del fuerte de Bitch contra los prusianos, ascendió á jefe de brigada. El 23 de Mayo de 1794 tuvo ocasión de distinguirse nuevamente en Morlaix, donde resistió por espacio de cuatro horas á fuerzas infinitamente superiores, facilitando así la retirada de una división muy comprometida, siendo ascendido al mes siguiente á general de brigada, cuando sólo contaba veintisiete años. Después de haberse distinguido en la toma de Tréveris, recibió cinco heridas ante Mannheim y fué hecho prisionero (1795), recobrando la libertad á los pocos meses. Continuó luego en el ejército del Rhin, ascendió á general de división en 1799, y contribuyó brillantemente, como jefe de estado mayor de Massena, á la victoria de Zurich. Después de otros hechos no menos importantes, Napoleón le nombró inspector general de infantería (1801) y comandante de la primera división del campo de Brujas en 1803. A principios de 1805 se le dió el mando de 10 regimientos, al frente de los cuales hizo la campaña de dicho año,



se apoderó de los puentes de Viena y fué herido en Hollabrunn, pero, apenas curado, volvió al ejército y contribuyó eficazmente á la victoria de Austerlitz.



Carlos Nicolás Oudinot

Ganó igualmente la batalla de Ostroleka (Febrero de 1807), tomó parte en la rendición de Dantzig, y después de la batalla de Friedland, en la que mandó la vanguardia (Junio de 1807), fué nombrado gobernador de Erfurt y conde del Imperio. Más aún hubo de distinguirse en la campaña del Danubio, que le valió el ascenso á mariscal del Imperio y el título de duque de Reggio. En 1812 siguió al emperador á Rusia, y fué gravemente herido en Polozk, por lo que hubo de dejar el mando del 2.º cuerpo de ejército, hasta Noviembre de dicho año, en que volvió á posesionarse del mismo, en el momento en que Napoleón se batía en retirada, recibiendo la orden de facilitar á los restos del ejército el paso del Beresina, lo que llevó á cabo con un valor y una energía admirables, siendo herido distintas veces. Esto no fué obstáculo para que tomase parte con su vigor habitual en la campaña de Alemania (1813), y las victorias de Lutzen y Bautzen á él se debieron principalmente. Tantos y tan repetidos éxitos decidieron á Napoleón á darle un mando más importante aún, poniéndole al frente de un ejército de 60,000 hombres con el que debía marchar sobre Berlín, pero fué derrotado por Bülow en Grossbeeren (23 de Agosto de 1813) y subordinado al mariscal Ney, siendo nuevamente derrotado en Interboch. En la batalla de Leipzig mandaba dos divisiones de la guardia joven, y en la retirada del Rin la vanguardia. En 1814 volvió á encargarse del mando de la guardia joven, y peleó en Brienne, Champeaubert, Nangis, Bar-sur-Aube y Arcis, en donde fué herido por 23.ª vez. A la caída de Napoleón, sometiése á Luis XVIII, quien le hizo *par* y le nombró ministro de Estado. En la campaña de 1823 contra España tuvo el mando de un cuerpo de ejército. Más tarde apoyó la dinastía de Julio, y el rey Luis Felipe (1839) le nombró gran canciller de la Legión de Honor. Fué un valiente soldado, hombre de noble é

íntegro espíritu, un hábil comandante de cuerpo de ejército, pero no un caudillo en la verdadera acepción de la palabra.

*Bibliogr.* Nollet, *Histoire de Nicolas Charles Oudinot* (París, 1850); Stiegler, *Le maréchal Oudinot, duc de Reggio* (París, 1894).

UDINOT (EUGENIO ESTANISLAO). *Biog.* Pintor francés, n. en Alençon y m. en París (1827-1889). En 1854 fundó una importante manufactura de vidrios y se dió á conocer en el concurso celebrado para la construcción de las vidrieras de Nuestra Señora de París, debiéndosele también las de Santa Clotilde, San Germán l'Auxerrois, San Agustín, la Trinidad, catedral de Beauvais, iglesia de la Santa Cruz de Lieja, etc.

UDINOT (NICOLÁS CARLOS VÍCTOR). *Biog.* General y político francés, duque de Reggio, hijo de Carlos, n. en Bar-le-Duc y m. en París (1791-1863). Paje de Napoleón en 1808, acompañó al emperador en la campaña de 1809, siendo nombrado el mismo año, teniente de húsares. En 1810 pasó á Portugal como ayudante de campo de Massena, estuvo después en Rusia á las órdenes de su padre, y ascendió á comandante en 1814. Coronel después de la Restauración, permaneció fiel á los Borbones durante los Cien Días, y ascendió á general de división en 1822, siendo nombrado en 1824 director de la Escuela de Caballería de Saumur, cargo que resignó en 1830, permaneciendo en la reserva hasta 1835 en que fué destinado á Argelia y ascendió á teniente general. Elegido diputado en 1842, fué reelegido en 1846, y en 1848 entró á formar parte de la Comisión de defensa nacional. En 1849 se le confió el mando del ejército destinado á Roma, y permaneció allí hasta la ocupación de la ciudad por las tropas francesas. Vuelto á Francia fué nuevamente elegido diputado y se declaró contrario á la política republicana: después del golpe de Estado del 2 de Diciembre de 1851 se adhirió á los orleanistas que protestaron del mismo, y por encargo de ellos asumió el mando y la organización de las fuerzas que habían de apoyar sus pretensiones, pero fué detenido casi en seguida y recobró la libertad á los pocos días, retirándose entonces á la vida privada. Escribió las siguientes obras: *Aperçu historique sur la dignité de maréchal de France* (1833), *Considérations sur les ordres militaires de Saint-Louis et du Mérite militaire* (1833), *Considérations sur l'emploi des troupes aux grands travaux d'utilité publique* (1839), *De la cavalerie et du casernement des troupes à cheval* (1840), *Des remonte de l'armée* (1840), *Précis historique et militaire de l'expédition française en Italie en 1849* (1849). || Su hermano Augusto, n. en París y m. en Argelia (1799-1835), entró en el servicio después de la Restauración, y fué, sucesivamente, ayudante de los mariscales Clarke, Gouvion, Saint-Cyr y Lauriston. Enviado á Africa como coronel de cazadores, fué muerto en un combate. || *Enrique*, hijo de Nicolás, n. 1822 y m. en 1891, perteneció también al ejército, en el que tuvo el empleo de general.

UDJA (EL-). *Geog.* Oasis de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 84 kms. SE. de Batna: se le añade el calificativo de *la Bella* á causa de sus jardines.

UDJANA (BENI-). *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Constantina, municipio mixto y á 30 kms. SO. de Khenchela. Ocupa una super. de cerca de 92,000 hectáreas y consta de unos 5,000 individuos berberiscos mezclados de árabe. Forma una rama



de los zana. || Tribu de la misma prov., en el municipio mixto y á 30 kms. S. de Guelma. Consta de unos 1,700 individuos árabes. || Tribu de la misma provincia, en el mun. mixto de Sedrata. Vive á unos 10 kms. al NO. de la anterior y consta de poco más de 1,000,000 de individuos de origen berberisco.

**OUDJDA á OUCHDA.** *Geog.* V. UJDA.

**OUDJEL.** *Geog.* Lug. de ruinas de Argelia, prov. de Constantina, de cuya capital dista 20 kms. al ONO., á corta distancia del ued el-Kebir. Corresponde á la romana Uzelis, cuyos habitantes se distinguían por sus trabajos en cerámica, que llevaban una marca especial.

**ODNEY** (GUALTERIO). *Biog.* Médico y viajero inglés, n. en Edimburgo (1791-1824). Estudió en su ciudad natal, donde ejerció la medicina por espacio de algunos años, y en 1822 se unió con Denham y Clapperton emprendiendo una expedición al interior del Africa, pero OUDNEY murió dos años después. Escribió: *Diss. inaug. de dysenteria orientali* (Edimburgo, 1817), *Cases of Heus from a Twist on the Colon* (1820), y *Narrative of Travels and Discoveries in Northern and Central Africa in the Years 1822, 1823 and 1824*, ésta en colaboración con Clapperton (Londres, 1826). Recogió gran número de plantas que describió Roberto Brown, quien le dedicó un genero.

**ODNEYA.** f. *Bot.* Género unido hoy con el *Moricandia* D. C. de la familia de las crucíferas. Según Trimen, la *Oudneya* de R. Br. debe ser el *Henophyton deserti* Coss. et Dur. de Argelia.

**ODON.** *Geog.* Río de Francia, afl. del Mayenne, en los dep. del Mayenne y del Maine y Loir; nace cerca de la Gravelle, á 192 m. s. n. m., y corre al principio hacia el S.; tuerce luego al SE. describiendo varias curvas, y baña Craon, Segré y Lyon d'Angers; atraviesa varias campiñas, y después de 80 kms. de curso, des. cerca de Bec d'Oudon. Sus principales tributarios son el Pont-Peirier, Ru-de-Cossé, Mée, Donozé, Uzure, Hierre, Araize, Misan-grain, Verzéé y Szazée.

**ODON.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Loire Inferior, dist. y cant. de Ancenis, junto á la ribera derecha del Loire; 530 h. (1.760 con el mun.). Bella torre octogonal del siglo xv, restaurada modernamente. Est. en la l. f. de París á Nantes.

**ODONG.** *Geog.* C. de la Indo-China Francesa, en la colonia de Cambodge, de cuyo reino fué en otro tiempo capital, sit. á 38 kms. NO. de Pnom-Penh, cerca del brazo que une el lago Tonle-Sap con el río Mekong. Est. telegráfica. Está rodeada de una triple muralla, cuya sección interior, de ladrillo, contenía la residencia del rey y de su corte. Los otros dos muros son de madera. Su población asciende á unos 15.000 h.

**ODOT** (CARLOS FRANCISCO). *Biog.* Jurisconsulto y político francés, n. en Nuits y m. en París (1755-1811). Desempeñó importantes cargos en la magistratura y en 1791 fué elegido diputado, acogiendo con entusiasmo los principios de la Revolución. En el proceso de Luis XVI votó la muerte del rey. En la Convención, de la que fué secretario, presentó un proyecto sobre divorcio y otro contra los acaparadores, y en 1796 un tercero sobre reorganización del poder judicial, que fué adoptado. Fué también secretario del Consejo de los Quinientos, individuo del dé los Ancianos, y después de ocupar otros puestos, la Restauración le desterró como regicida (1816), no regresando á Francia hasta 1820.

Escribió: *Opinion sur le procès de Louis XVI* (1792), *Projet d'organisation judiciaire civile*, y una *Théorie du jury* (1842).

**ODOT** (FRANCISCO JULIÁN). *Biog.* Jurisconsulto francés, n. en Ornans (Doubs) en 1804 y m. en París en 1864. Estudió en el Liceo Carlomagno de esta última ciudad y en la Facultad de Derecho de la Universidad, doctorándose en 1826. Nombra-do en 1829 profesor auxiliar, obtuvo en 1837 una cátedra de derecho civil. Fueron muy apreciadas en su tiempo las obras que escribió sobre los principios fundamentales del derecho: *Essais de philosophie du droit* (París, 1847), *Conscience et science du devoir* (París, 1856), y *Du droit de famille* (París, 1867). Por haber intentado aplicar los nuevos métodos filosóficos al estudio del derecho fué amonestado por un decreto ministerial en 1843, ordenándole someterse á los programas oficiales. ODOT fué uno de los primeros profesores que explicó el derecho á base filosófica y su manera de concebir las relaciones entre la moral y el derecho como dos círculos concéntricos, no carece de cierta originalidad.

**ODRAZ, ODRAZ ó UDRAZ.** *Geog.* Población de Bohemia, circ. y dist. de Pisek, junto á la rib. izq. del Moldau, afl. del Elba: 550 h.

**ODRID** (CRISTÓBAL). *Biog.* Compositor español, n. en Badajoz el 7 de Febrero de 1825 y m. en Madrid el 12 de Marzo de 1877. Comenzó sus estudios musicales bajo la dirección de su padre, estudios que se redujeron á los elementos de solfeo, dedicándose después al ejercicio de algunos instrumentos de viento, que dejó para entregarse con decidido entusiasmo al piano, siempre dirigi-do por su padre, que resultaba un profesor poco transigente y solía usar estímulos nada artísticos con su discípulo. Sus adelantos fueron sorprendentes; enamorado de las bellezas de aquellas obras que ejecutaba al piano, se sintió compositor y, sin conocer las reglas más fundamentales de la armonía, comenzó á escribir arreglos de las obras de Haydn y Mozart, para flauta, oboe, clarinete y cornetín. Después de algunos años determinó trasladarse á Madrid. Esto ocurrió en 1844, cuando ODRID tenía diez y nueve años. Iba recomendado á Saldoni, quien lo presentó á Mesonero Romanos, que dirigía entonces el *Semanario Pintoresco Español*, el cual tomó bajo su protección al joven artista. Empezó á darse á conocer como pianista y ejecutó en público algunas composiciones suyas, como una fantasía sobre motivos de *María de Rohan*, otra sacada de *Hernani*, unas *Variaciones sobre el jaleo de Jerez*, etc., todas muy aplaudidas. En 1847 dió á conocer sus primeras producciones teatrales *La venta del puerto*, que se estrenó en el teatro del Instituto, y *La pradera del canal*, con Iradier y Cepeda, en el de la Cruz. Desde aquel entonces el nomen del compositor fué inagotable; algunos años llegó á escribir cinco ó seis zarzuelas hasta completar, en 1876, el número de 98. De sus obras mayores, las de más mérito son: *El sitio de Zaragoza*, *El postillon de la Rioja* y *El molinero de Subiza*, de las que se hicieron célebres sus jotas. Pocos años antes de su muerte fué nombrado por el empresario señor



Cristóbal Odrid

Robles director de orquesta del teatro Real de Madrid, cargo que compartió con los señores Vázquez y Skocsdopla. Dirigió los ensayos de *Mignon*, de A. Thomas, cuando le sorprendió la muerte en la fecha indicada. Haremos constar, como coincidencia curiosa, que el maestro Skocsdopla era conducido al cementerio cuando expiraba OUDRY. La lista de sus obras es la siguiente: en un acto, *La venta del puerto ó Juanillo el contrabandista* (1847). *La pradera del canal*, con Iradier y Cepeda (1847); *Las sacerdotisas del sol*, con Hernando (1848); *Misterios de bastidores* (1849). *La paga de Navidad* (1849). *El alma en pena* (1849). *Misterios de bastidores*, segunda parte (1851); *Escenas en Chamberí*, con Hernando, Gaztambide y Barbieri (1850); *Un embuste y una boda* (1851). *Todos son raptos* (1851). *Mateo y Matea* (1852). *Buenas noches, señor don Simón* (1852); *Las dos venturas*, con L. Arché (1852); *El violón del diablo* (1852). *Salvador y Salvadora*, con L. Arché (1852); *El alcalde de Tronchón* (1853). *Pablito* (1854). *Amor y misterio* (1854). *Atumbra á escaballero* (1855). *La flor de la Serranía* (1856). *Un viaje al vapor* (1856). *¡Concha!* (1857). *El hijo del regimiento* (1857). *Don Sisenando* (1858). *¡Un disparate!* (1859). *El último mono* (1859). *El zuavo* (1859). *Enlace y desenlace* (1859). *Un viaje aerostático*, con Javier Gaztambide (1859); *Tetuán por España*, con varios compositores (1860); *Nadie se muere hasta que Dios quiere* (1860). *Doña Mariquita* (1860). *A rey muerto...* (1860). *El caballo blanco*, con Caballero (1861); *Llegar y besar el santo*, con Caballero (1861); *Un concierto casero* (1861). *Equilibrios de amor*, con Caballero (1862). *La isla de San Balandrín* (1862). *Por amor al prójimo* (1863). *Influencias políticas* (1863). *Julio César* (1863). *La voluntad de la niña*, con Carreras (1863); *Un marido de lance* (1864). *Bazar de novias* (1867). *Café-teatro y restaurant cantante* (1868). *La reina de los aires* (1869). *El paciente Job* (1870). *Miró y Compañía o los cómicos de Atcorcón* (1872). *El demonio de los bufos* (1874). *El señor de Casarrabias* (1874). *Compuesto y sin novia* (1875). *La paz* (1876). *La corte de Rey Reuma*. *Yo y mi tía*. *Don Isidro en San Isidro*. *El consejo de los diez* (obra póstuma representada en 1884). *La tertulia*, baile. y *Una zambra de gitanos*, baile. En dos actos: *Pero Grullo* (1850). *De este mundo al otro* (1852). *Don Ruperto Culebrín* (1852). *La cola del diablo*, con Allá y Barbieri (1854); *El postillón de la Rioja* (1856). *El gran bandido*, con Caballero (1860); *Por sorpresa*, con Vázquez y Rogel (1862); *Matilde y Malek-Adel*, con Gaztambide (1863); *Juegos de azar*, con Caballero (1862); 1866 y 1867, con Arche (1866); *El camisón de Paco*, con Vázquez (1867); *La gata de María-Ramos* (1870), y *Los pajes del rey* (1876). En tres actos: *El castillo encantado*, con Ynzenga (1851); *El hijo de familia*, con Gaztambide y Arrieta (1853); *Un día de reinado*, con Gaztambide, Barbieri é Ynzenga (1854); *Moreto* (1854). *Estebanillo*, con Gaztambide (1855); *El conde de Castrolla* (1856). *Beltrán el aventurero* (1858). *El joven Virgilio*

(1858). *Memorias de un estudiante* (1860). *Las pternas azules*, con Vázquez (1861); *Un viaje alrededor de mi negro*, con Vázquez (1861); *Roguelauve*, con Caballero y Rogel (1862); *El galán incognito* (1862). *Walter ó la huérfana de Bruselas*, con Javier Gaztambide (1863); *La paloma azul*, magia (1865); *Un estudiante de Salamanca* (1867). *El molinero de Subiza* (1870). *Justos por pecadores*, con Marqués (1871); *Idara* (1874). *El testamento azul*, con Barbieri y Aceves (1876); *Blancos y azules*, con Caballero y Casares (1876); *Los encantos de Brijan*, magia; *Los polvos de la madre Celestina*, magia, y *La pata de Cabra*, magia. En cuatro actos: *Por seguir á una mujer*, con Hernando. Gaztambide. Barbieri é Ynzenga (1851), y *La espada de Satanás* (1867).

**UDRY.** Geog. Pobl. y mun. de Francia. departamento del Saona y Loire, dist. de Charolles, cant. de Palinges: 550 h.

UDRY (JUAN BAUTISTA). *Biog.* Pintor y grabador francés, n. en París y m. en Beauvais (1685-1755). Dió las primeras lecciones de arte su padre, artista que simultaneaba el ejercicio pictórico con el comercio de pinturas, pero OUDRY estudió también en el antiguo gremio de San Lucas y bajo la dirección de Serre, pintor del rey en Marsella, al cual acompañó á dicha ciudad. Vuelto á París, ingresó en el taller de Largillière con el cual permaneció cinco años. En 1717 había alcanzado ya tal reputación, que Pedro el Grande, al visitar la capital francesa, se hizo retratar por él. Fué elegido miembro del Gremio en 1708, y sucesivamente nombrado ayudante y profesor de sus escuelas. Por su cuadro *Abundancia* fué admitido en la Academia de Bellas Artes en 1717. Durante muchos años pintó retratos, cuadros votivos para iglesias y, en una palabra, cuanto de lucrativo se le presentaba. Entre estas obras son las más notables la *Natividad*, en la iglesia de St. Leu, y la *Adoración de los Magos*, en St. Martin-des-Champs. El zar Pedro le había invitado á pasar á Rusia, y OUDRY estaba dispuesto á aceptar la invitación con



Perra de la jauría de Luis XIV, por J. B. Oudry. (M. del Louvre, París)

ánimo de buscar mejor fortuna, cuando el encargo de unas escenas de caza para el duque d'Antin le decidió á quedarse en Francia. Sin embargo, sólo después de haber sido presentado á Luis XV pudo dedicarse á la clase de trabajo en que radica su ce-



lebridad. Fué favorito del monarca, que le asignó habitaciones en el Louvre, y entonces se dedicó especialmente á pintar asuntos cinegéticos para el rey. A pesar de su cargo en palacio no le faltaron encargos de sus asuntos favoritos, y uno de sus principales mecenas fué Fagón, el ministro de Hacienda, para el cual ejecutó muchas obras decorativas. Dicho ministro le nombró en 1734 superintendente de la manufactura de Beauvais, y el éxito obtenido con su dirección originó que se le nombrase también para el mismo cargo en los Gobelinos. En dichos cargos trabajó algún tiempo solo, pero después llamó en su ayuda á Boucher y á Natoire. A pesar de tanta ocupación supo hallar tiempo para ejecutar numerosos y diversos trabajos, entre los cuales es digna de mencionarse la ilustración de las *Fábulas* de La Fontaine (ed. de 1755). Obras suyas existen en casi todos los Museos de Francia y en el de Estocolmo.

**OUDRY (SANTIAGO CARLOS).** *Biog.*

Pintor animalista francés, n. en París y m. en Lausana (Suiza) (1720-1778). Fué discípulo de su padre Juan Bautista Oudry y en 1748 fué recibido en la Academia. Viajó mucho y durante algún tiempo residió en Bruselas, donde fué primer pintor de cámara del príncipe Carlos de Lorena.

**OUEDSHOORN.** *Geog.* Condado de la Unión Sudafricana, prov. del Cabo. Se encuentra bajo el paralelo 33° 30' lat. S. y el Meridiano 22° E. de Greenwich, y limitado al O. por el río Gauritz y al N. por la cordillera de Groot's Zwaarteberge. Lo atraviesan dos cordilleras paralelas á la indicada. Ocupa una super. de 4.600 kms.<sup>2</sup> y tiene una población aproximada de 40,000 h. Su terreno fértilísimo produce tabaco, cereales y vino. Su capital lleva el mismo nombre. || C. de la misma prov., capital del condado de Oudtshoorn, sit. en las márgenes del Grobelaars, tributario del Oliphant, en el fondo de un ancho valle con buenas casas y calles sombreadas por árboles. La salubridad de su clima la han convertido en est. sanitaria; tiene unos 9,000 h. Est. de término de f. c. Hermosa iglesia holandesa reformada y otras católica, anglicana, etc.; hay, además, dos sinagogas y una biblioteca pública de 5.000 volúmenes. A unos 30 kms. al N. de la ciudad se encuentran las cuevas de estalactitas llamadas Cango Caves, tal vez las más hermosas del mundo.

**OUCEÉ.** *Geog.* V. OUESSÉ.

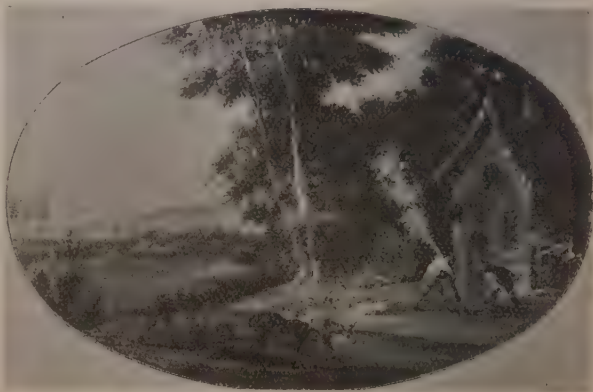
**OUED.** *Geog.* Transcripción francesa de la palabra *Ued* (V.).

**OUED (EL-).** *Geog.* Villa de Argelia, prov. de Constantina, región del Sahara. sit. á los 33° 21' lat. N. y 6° 52' long. E. de Greenwich, á 81 m. de a. Es el principal oasis del Suf y cap. de un anejo del circ. de Touggourt; 9,500 h. y 65,000 palmeras. Sus casas no exceden de 2 m. de a.

**OUED-AMIZOUR.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Constantina, dist. y á 20 kms. SO. de Bugia, á 3 kms. á la der. del Soummam. Oficialmente se la llamó Colmar durante algún tiempo, y su territorio ocupa una super. de 5,748 hectáreas: 2,100 h.

**OUED-ATMENIA.** *Geog.* C. de Argelia, prov. y dist. de Constantina, sit. al pie del monte Chettaba

(1,316 m.) con cerca de 8,000 h., de los que unos 800 forman el núcleo de población. Fué fundada en 1854 en un punto donde hay una fuente termal y donde los romanos levantaron en otro tiempo el *Balneum Pompetanum*. Magnífico mosaico.



Paisaje, por Juan Bautista Oudry. (Museo del Louvre, París)

**OUED BERKECH.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y dist. de Orán, mun. mixto de Ain-Témouchent, situado en las márg. del Río Saïado. Ocupa una superficie de más de 28,000 hectáreas y viven en él unos 4,000 indígenas.

**OUED-BESSES.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, dist. y á 20 kms. SSE. de Bona. Constanta de unas 12,000 hectáreas y 4,500 h. sin contar los europeos que se reparten entre diversas colonias, entre ellas la llamada también Oued-Besses.

**OUED-BISKRA ó OUED BISKARA.** *Geog.* Torrente de Argelia, prov. de Constantina. Nace al O. de Batna, en el macizo del Aurés; se encamina hacia el SO., tuerce luego al SE. y después de recoger las aguas del Fedala, Melah y Abdi, desaparece agotado por el riego, para surgir de nuevo y desembocar en el Chott-Melkir.

**OUED-BOU-SALAH.** *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Constantina, mun. mixto de Fedj-Mzala. Vive á 30 kms. SO. de Mila y es más bien un conjunto de tribus que en otro tiempo formó una *deira*.

**OUED-CHÄIR.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto y al E. de Bérrouaigua; lo riega el ued Chäir y tiene 3,860 hectáreas de super. con una población de 600 h. Fué creado en 1867.

**OUED-CHAM.** *Geog.* Ald. de Argelia, prov. de Constantina, mun. y á 18 kms. NO. de Souk-Arhas, sit. en las márg. del Melah; unas 5,000 hectáreas y 400 h. en gran parte franceses. Fué fundada en 1876. Ruinas romanas.

**OUED-CHELLAL.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Constantina, mun. indígena de Barika, sit. en las márg. del ued Chellal; más de 20,000 hectáreas y unos 1,500 h. Ruinas romanas.

**OUED-CHENDER.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Argel, mun. y á 6 kms. SE. de Bordj Menaiel, sit. en las márg. del ued Chender; unas 4,600 hectáreas y 5,000 h.

**OUED-CHERF ó OUED-ZERG.** *Geog.* Mun. de Argelia, prov. y á 60 kms. E. de Constantina, sit. en las márg. del Chérif ó Seybouse superior; tiene unos 26,000 h. Minas diversas: bosques de encina, pastos y cultivo de cereales. Su cap. es la pobl. de Am-



Amara. Primitivamente fué un aduar formado por desmembración de la inmensa tribu de los haracta.

**OUED-CHOUK.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Souk-Ahras, sit. en las márg. de un tributario der. del río Medjerda. Est. f. c. de Bona á Souk-Ahras.

**OUED-DAOUS.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Constantina, sit. en la alta meseta de Constantina, en la cuenca del Mellégue. Est. f. c.

**OUED-DARDARA** ó **OULED-DARDARA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina; su territorio está repartido entre los mun. de pleno ejercicio de Nemmeja y Penthievre, sit. á 11 kms. al N. de Guelma; unas 10,000 hectáreas y 1,200 h.

**OUED-DEB.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Constantina, sit. en la cuenca del río Saf-saf. Est. f. c.

**OUED-DJEBB.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Constantina, mun. de Saint-Arnaud, sit. cerca de las fuentes del Eudjas, importante tributario por la izq. del Rummel.

**OUED-DEKRI.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Chateaudun-du-Rummel, sit. en las márg. de un afl. izq. del Rummel.

**OUED-DJEBEL** ó **ANC-EL-OUED-DJEBEL.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Ain-Fezzan, sit. al E. de Tlemcen, en el hermoso valle del ued Chuli; más de 31,000 hectáreas y unos 4,000 h.

**OUED-DJEMAA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto del Hillil, sit. á 8 kms. NE. de Relizane; unas 6,000 hectáreas y 2,200 h. Lo riega el ued Djemaa y dista 3 kms. de la est. de f. c. de Salines.

**OUED-DJER.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y dist. de Argel, mun. mixto de Hammam-Rirha, situado á 6 kms. SE. de Marengo. Lo atraviesa el ued Djer; tiene una super. de más de 14,000 hectáreas y 2,500 h. || Ald. de los mismos prov. y distrito, á 14 kms. SE. de Marengo. En sus alrededores hay hermosos viñedos; est. f. c.

**OUED-EL-ABD.** *Geog.* Río de Argelia, en la provincia de Orán. Nace en las altas mesetas, entre la oril. N. del gran Chott oriental y los montes Gaada; corre primero al NO. y luego al N., y después de un curso de 120 kms., durante el cual forma la cascada de Tagremaret, des. en el Mina, junto á Fortasa.

**OUED-EL-ABIAD.** (*Río Blanco.*) *Geog.* Riach. de Argelia, en la prov. de Constantina. Nace al S. del monte Chélia; corre primero al SO. y luego al SSE. y al entrar en el Sahara se divide en dos brazos, que se pierden los dos en tiempo ordinario antes de llegar al shot Melrir. Su curso total excede de 150 kms.

**OUED-EL-ALLEUG.** *Geog.* V. **OUED-EL-HALLEG.**

**OUED-EL-ANEB.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Constantina, mun. de Ain-Mokra, sit. al pie meridional del monte Edough (1,008 m.), cerca del lago Fetzara.

**OUED-EL-ARAB.** *Geog.* Torrente de Argelia, en la prov. de Constantina. Nace en la vertiente S. del macizo de Aurés con el nombre de Mellagou, corre primero al S. y después al SO., pasa por el valle de Chebla y por Ouldja, riega numerosos oasis y se pierde al fin en la depresión de el-Faid, después de un curso de 150 kms., durante el cual recibe las aguas del el-Abiod y del Guechteur. En la época de las crecidas llega hasta el gran lago salado de Melrir.

**OUED-EL-BERDI.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto de Ain-Bessem, sit. en las márg.

genes del ued el-Berdi (*Río Frio*), á 16 kms. NE. de Aumale; cerca de 15,000 hectáreas y unos 2,200 h.

**OUED-EL-HALLEG** ó **OUED-EL-ALLEUG.** *Geog.* Municipio de Argelia, prov. y á 36 kms. SO. de Argel, sit. en las fuentes del río de su nombre, afl. der. del Mazapán; 4,000 h., de los que unos 500 forman el núcleo de población. Terreno sumamente fértil; produce tabaco, algodón, naranjas, aceitunas, cereales, etc. Fué fundado en 1850. En sus inmediaciones, en 1839, Abd el-Kader mandó decapitar á 107 franceses.

**OUED-EL-HAMMAM.** *Geog.* Antiguo nombre de la pobl. de Argelia, llamada desde 1885 Dublineau, en la prov. de Orán; 1,600 h.

**OUED-EL-KEBIR.** *Geog.* Riach. de Argelia, en la prov. de Argel. Nace en el pico de Sidi-Abd-el-Kader, de los montes Beni-Salah, y des. en el Chiffa, brazo originario del Mazapán.

**OUED-EL-KHEIR.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto de la Mina, sit. en la meseta arenosa de Mostaganem. Est. f. c.

**OUED-EL-KSEUB.** *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, prov. de Argel. Vive al SO. de Tizi-Ouzou; 10,442 hectáreas y unos 8,700 h. De ella se formaron en 1869 dos aduare.

**OUED-EL-MA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto y á 12 kms. NO. de Batna; 15,767 hectáreas y unos 1,000 h. Creado en 1867. Ruinas romanas, sobre todo en Seriana.

**OUED-FERGOU** ó **LE BARRAGE.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Mascara, sit. en las márg. del Habra. Est. f. c. Famosa presa depósito de 459 m. de largo y de gran altura, que contiene 30.000.000 de m.<sup>3</sup> de agua.

**OUED-FODDA.** *Geog.* Mun. de Argelia, prov. de Argel, dist. y cant. de Orleansville, sit. á 63 kms. OSO. de Miliana, en las márg. del río Fodda y cerca del monte Ouarsenis, que desde allí presenta un espléndido panorama: 5.300 h., de los que 700 son europeos, y cerca de 900 forman el núcleo de población. Fué fundado en 1872.

**OUED-FRARA.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Beni-Salah, sit. en las márgenes del Seybouse. Est. f. c.

**OUED-GHOUL.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Argel, mun. de Teniet-el-Haad. Minas de plomo y zinc.

**OUED-HADDAD.** *Geog.* Aduar de Argelia, en la prov. de Orán, sit. á 25 kms. E. de Mascara, en el municipio mixto de Cacherau y en las márgenes del ued Haddad; más de 17,000 hectáreas y unos 1,800 h.

**OUED-HAMINE.** *Geog.* Ald. de Argelia, prov. de Constantina, dist. de Philippeville, sit. á 7 kms. E. de Jemmapes. Fuentes termales sulfurosas y ferruginosas y balneario. || Pobl. de la misma prov., situada á 12 kms. al SSE. de Constantina, en las márg. de un afl. der. del Bou-Merzoug. Est. f. c.

**OUED-HOUENET** ó **OUED-HOUNET.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto y á 35 kms. NO. de Saïda, en las márg. del río de su nombre; unas 16,000 hectáreas y como 500 h. Fué creado en 1866.

**OUED-IMBERT.** *Geog.* Mun. de Argelia, prov. de Orán, de cuya capital dista 40 kms. al S., sit. en las márg. de un afl. izq. del Sig, á 480 m. de a. al pie del monte Tessala (1,061 m.); 4,000 h., de los que 900 forman el núcleo y 1,150 son europeos. Est. f. c.

**OUED-KHELLOUG.** *Geog.* Pobl. de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto de Zemmora, sit. cerca de la Mina. Est. f. c.

**OUED-KSOB.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, dist. de Philippeville, mun. de Gastouville; unas 5,650 hectáreas y 2,300 h. Sit. en la oril. der. del río Saf-Saf. Fué creado en 1866.

**OUED-MALAH.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de la Mina, sit. en el límite de la llanura del río Sig. Est. f. c.

**OUED-MAMORA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto y á 15 kms. SO. de Aumale, en las fuentes del ued Mamora, afl. der. del Ham; unas 4,000 hectáreas y 1,600 h. Fué creado en 1867.

**OUED-MARSA.** *Geog.* Mun. mixto de Argelia, provincia de Constantina, sit. en el litoral mediterráneo, á 15 kms. SE. de Bugia, en la desembocadura del ued Djemaa, en la vertiente N. de los montes Babors (2,004 m.); 29,500 h. Grandes bosques. Su capital es la ald. del mismo nombre, de unos 150 h.

**OUED-MESTOUH ó OUED-MESTOUCH.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Mékerra, sit. en la marg. der. del río Mebtouh, Mékerra ó Sig; unas 21,800 hectáreas y 1,700 h.

**OUED-MERDJA.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. y á 155 kms. ENE. de Orán, mun. mixto de Renault, sit. en la llanura del Chélif. Est. f. c.

**OUED-MOUGRAS.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Souk-Ahras, sit. en el valle del Medjerda. Est. f. c.

**OUED-NINI.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de la Meskiana, sit. á 18 kilómetros de Aïn-Béida, en las márg. del ued Nini; cerca de 22,000 hectáreas y unos 1,800 h. Ruinas romanas. Lago salado. Est. f. c.

**OUED-OUAGUENAY.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Argel, mun. mixto de Braz, sit. á 25 kms. O. de Miliana, al pie del monte Doui y en las márgenes del Rouina, afl. del Chélif; unas 11,500 hectáreas y unos 1,700 h. Fué creado en 1868.

**OUED-OUGHAT.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto de Berrouaguiá, sit. á 6 kms. al S. de Médea, en la oril. der. del ued el-Had; cerca de 28,000 hectáreas y 3,500 h. Fué creado en 1868.

**OUED-REF-REF.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Constantina, mun. y á 3 kms. O. de El-Arrouch; más de 4,200 hectáreas y unos 1,200 h. Fué creado en 1868.

**OUED-RIDAN.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto y á 25 kms. OSO. de Aumale; unas 8,150 hectáreas y 1,800 h. Creado en 1867.

**OUED-RIOU.** *Geog.* V. INKERMANN.

**OUED-RIR ó OUED-RIGH.** *Geog.* Célebre depresión y serie de oasis de Argelia, prov. de Constantina. V. RIR.

**OUED-SAGURA.** *Geog.* Valle de un río del Sahara, correspondiente á la prov. de Orán (Argelia). No lleva agua más que en la época de la fusión de las nieves. Tiene 250 kms. de largo y atraviesa 30 oasis, donde se levantan cientos de miles de palmeras.

**OUED-SBA.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Constantina, sit. en la llanura de Bona, cerca del río Seybouse. Est. f. c.

**OUED-SBIKHA ó OUED-SBIKHA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 25 kms. N. de Constantina; cerca de 4,000 hectáreas y unos 6,500 h. Fué creado en 1863. Pertenece al mun. de Condé-Smendou.

**OUED-SEDBAH.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto y á 25 kms. ENE. de Aïn-Temouchent; unas 23,400 hectáreas y 5,600 h. Fué fundado en 1869.

**OUED-SEBT.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto de Hammam-Rirha, sit. á 40 kilómetros E. de Miliana, en terreno montañoso, atravesado por el ued Sebt; unas 11,400 hectáreas y 3,000 h.

**OUED-SFIOUN.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Daya, sit. al SE. de Sidi-bel-Abbes; 73,000 hectáreas y unos 2,200 h. Terreno montuoso, atravesado por el ued Sefiun, subafl. del Habra. Fué creado en 1867.

**OUED-SEGHOUAN.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Argel, mun. mixto de Berrouaguiá, situado muy cerca de la cabecera del municipio, á 27 kms. ESE. de Médea; unas 15,000 hectáreas y 3,200 h. Lo riega el río Seghouan, subafl. del Chélif por medio de el-Hakoun.

**OUED-SEGUIN.** *Geog.* Mun. de Argelia, prov. y á 29 kms. SO. de Constantina, sit. en una meseta sembrada de montes y dominada por el Nifenser (1,554 m.); 3,000 h., de los que sólo 200 forman el núcleo de la población. Est. f. c.

**OUED-SFIOUN.** *Geog.* V. OUED-SFIOUN.

**OUED-SMAR.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Constantina, región de la Métidja. Est. del f. c. de Argel á Orán.

**OUED-SOUR.** *Geog.* Grupo de oasis de Argelia, prov. de Constantina. V. SOUR.

**OUED-TALBENET.** *Geog.* V. OUED-TALBENET.

**OUED-TAMZA ó OUED-YACOB.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto y á 40 kilómetros al O. de Khenchela, sit. en la vertiente N. del monte Chelia; unas 38,500 hectáreas y 2,000 h.

**OUED-TAOURIRA.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto de Téalagh; unas 127,000 hectáreas por sólo 2,500 h. Terreno montañoso y cubierto de bosque, regado por el ued Taourira.

**OUED-TARIA.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto y á 32 kms. SSO. de Mascara, sit. en las márg. del ued Taria, brazo principal del Habra ó el-Hammam, á 493 m. de a., al pie del monte Kouk; 1,200 h., de los que más de la mitad son europeos. Est. f. c. Fué fundada en 1872.

**OUED-TARJA.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Souk-Ahras, sit. en el valle del Medjerda, al S. del Mzid (1,405 m.). Estación f. c.

**OUED-TALBENET.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Argel, mun. mixto de Djendel, sit. á 20 kms. ESE. de Miliana, en la oril. izq. del Chélif; 12,500 hectáreas y 3,300 h. Lo riega también el ued Talbenet.

**OUED-TIGHZERT.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Argel, mun. mixto de Djendel, sit. á 35 kms. S. de Miliana, en terreno montañoso regado por el ued Tighzert, subafl. del Chélif. Junto con el vecino aduar de Djebel-Louhe, tiene más de 4,400 hectáreas.

**OUED-TOUTA.** *Geog.* Antiguo nombre de la población argelina de Kellermann (V.).

**OUED-TRARIA.** *Geog.* V. OUED-TARIA.

**OUED-ZENATI.** *Geog.* Mun. de Argelia, prov. y dist. de Constantina, sit. á 50 kms. ESE. de Constantina, en las márg. del ued Zenati, afl. izq. del Seybouse. Est. f. c. Ocupa una super. de cerca de

73,000 hectáreas y tiene 15,090 h., de los que 1,000 son europeos y 2,000 forman el núcleo de la población. Importante mercado árabe. En sus alrededores, al pie del monte Sada, se encuentran las ruinas de la ciudad romana de Tibilis, entre las cuales es de notar un arco de triunfo.

**OUED-ZERGA.** *Geog.* V. **OUED-CHEFF.**

**OUED-ZERGA.** *Geog.* Pobl. del protectorado francés de Túnez, á 70 kms. OSO. de la c. de Túnez, sit. en las márg. del Zerga (*rio azul*), afl. izq. del Medjerda. Est. f. c. Famosa por la matanza de europeos, ocurrida durante la guerra francotunecina. Cultivo de la vid. Ruinas romanas.

**OUEGOA ó OEGOA.** *Geog.* Factoría de la isla de Nueva Caledonia (Oceania), sit. á unos 300 kilómetros NE. de Nouméa, en las márg. del riach. de su nombre, afl. del Diahot. En sus cercanías hay yacimientos de cobre.

**OUAIL.** *Geog.* Valle de los Pirineos franceses, dep. del Alto Garona. Comprende siete municipios con 1,100 h. Su localidad principal es Saint-Paul-d'Oueil.

**OUELBAN (BENI) ó OUALBAN.** *Etnogr.* Tribu de Argelia, en la provincia de Constantina. Vive á 30 kms. al N. de Constantina, en la vertiente septentrional del Sidi Dris. Desde 1869 forman un aduar de más de 15,700 hectáreas y unos 4,500 individuos. Es de origen mixto de cabilas y árabes.

**OUELLE.** *Geog.* Río del Canadá, en la prov. de Quebec. Nace en el condado de Isle, se encamina hacia el N., atraviesa el condado de Kamouraska y des. por la der. en el San Lorenzo, después de un curso de 75 kms.

**OUEME.** *Geog.* Río del Africa Occidental Francesa, en la colonia de Dahomey. Nace en la región de Borgou, al N. del paralelo 10° N. con el nombre de Arboli y se encamina primero hacia el SSO. hasta la confl. del Ofé y luego al S., pasa por Carnotville y Adegón y des. en el lago Nokoué, junto á la costa del Atlántico que se extiende entre Porto Novo y Ouidah. Divide la colonia en dos partes casi iguales y la atraviesa de N. á S., recogiendo todas sus aguas. Su curso total, sin contar las pequeñas curvas, asciende á más de 400 kms. y es navegable por lo menos hasta cerca de Zagnanado, á la misma latitud de Abomey. Su parte superior es poco conocida. Entre sus afluentes se cuentan por la der. el Ofé, el Terou, el Odouo y el Zou y por la izq. el Okpa ó Okpara, el más caudaloso de todos ellos.

**OUEN.** *Geog.* Isla adyacente á la costa SO. de la isla de Nueva Caledonia (Oceania), sit. al S. de la entrada occidental de la bahía de Prony. Ocupa una super. de 37 kms.<sup>2</sup> y en su costa oriental se abre la profunda bahía de Koumbé que casi divide la isla en dos partes.

**OUEN (ODENO (SAN).]** *Hagiog.* Nació en Sency, diócesis de Soissons, en el año 609 (?); estuvo en la corte de Clotario II y Dagoberto I. en donde tuvo el oficio de referendario; deseaba el santo retirarse del mundo para vacar solamente á Dios; mas así el rey como los grandes le persuadieron eficazmente á perseverar en la corte para bien del reino. Pero habiendo fallecido el obispo de Ruán, san Román, todos á una voz le eligieron para esta dignidad. Fué recibiendo uno á uno todos los órdenes del estado eclesiástico, y el 13 de Mayo de 641 «recibió el honor pontifical», según frase de un antiguo biógrafo, en el que habiendo promovido con gran celo el acrecentamiento de la perfección y de la vida cristiana, y

ayudado á los reyes y príncipes con sus santas virtudes y prudente consejo, pasó de esta vida el 24 de Agosto de 684, en el cual se celebra su fiesta. (*Acta SS.*, Agosto. t. IV, págs. 794-840; *Analecta bollandiana*, t. V, págs. 67-146; t. XXI, pág. 434; t. XX, págs. 227-228; E. Vacandard, *Principaux écrits sur S. Ouen du VII<sup>e</sup> au XVII<sup>e</sup> siècle*, en *Anal. boll.*, t. XX, pág. 165; E. Vacandard, *Vie de Saint Ouen, évêque de Rouen*, 641-684, París, 1902, en *Anal. boll.*, t. XXI, 394 pág.)

**OUENNIFA.** *Geog.* Confederación de tribus árabes de la parte occidental de Túnez, en la región del Kef, cuenca de Melléque. Entre las que la componen se cuentan los *zeghulma*, *ouled-bou-ghanem*, *khemensa*, *doufan*, *charen*, *ouargha*, *ouled-yacoub* y *tonaba*.

**OUENNOUGH.** *Geog.* Macizo montañoso de Argelia, prov. de Constantina, sit. á unos 60 kms. al E. de Aumale. Los destiladeros de las Puertas de Hierro lo separan de las pintorescas montañas de Beni-Abbés. Su punto culminante es el Choukchot (1,873 m.). Lo habitan tribus berberiscas.

**OUERGHAMA.** *Geog.* V. **OURGHAMMA.**

**OUERKA.** *Geog.* Lug. de Argelia, prov. y á 400 kms. S. de Orán, en territorio militar, municipio mixto de Mecheria. En él se encuentra el lago de igual nombre y dos fuentes termaleas alcalinas de 47 y 49° C. respectivamente. Pequeño establecimiento termal.

**OUESSA.** *Geog.* Río de la Guyana francesa (América del Sur). Se encamina hacia el N. y después de un curso de 150 kms., des. por la der. en el estuario del Oyapock.

**OUESSAB.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Oum-el-Bouaghi, sit. á 20 kms. al N. de Aïn-Beïda, en las márg. del Alto Seybouse; 17,641 hectáreas y unos 1,200 h. Fué creado en 1870. En sus inmediaciones hay ruinas romanas.

**OUessant.** *Geog.* Isla francesa del océano Atlántico, separada al E. de la costa de Bretaña por el canal de Four, que tiene 20 kms. de anchura, y al SE. de un grupo de islotres que se extiende hasta la punta de Saint-Mathieu por el pasaje de Fromveur. Está sit. á los 48° 27' 35" lat. N. y á los 7° 25' 45" long. O., y mide unos 8 kms. de longitud por 5 de anchura. La costa, profundamente cortada, presenta tres bahías principales: la de Stife, al E., cuya entrada indica un faro de primer orden; la de Beninou, al N., y la de Portzpoul, al SO., muy profunda é igualmente iluminada por un faro de primer orden. En el interior de esta última se encuentra la ald. de Portzpoul ó Lampaul con 190 habitantes. Alrededor de la isla existen numerosos islotres, escollos y arrecifes. El más importante es Kereller, al NO. El suelo de OUessant, cuyo punto culminante alcanza apenas 46 m. de a., está cubierto de pastos, que sirven de alimento á unas 5,000 cabezas de ganado lanar. Los habitantes de la isla conservan aún tradiciones antiguas y costumbres pintorescas, caracterizándoles su carácter hospitalario. Los hombres se dedican principalmente á la navegación y la pesca, y las mujeres al cultivo del suelo. La mayoría de los parajes del litoral son con frecuencia inabordable, constituyendo una de las regiones más peligrosas del Atlántico. Por eso los bretones llamaban á la isla *Enez Heussa* (isla del Espanto), naciendo el aforismo de *Qui voit Ouessant, voit son sang*. Administrativamente forma un



cantón del dist. de Brest con una población de 2,310 habitantes. Su primitivo nombre fué Uxantos. Paulo Aurelio predicó en ella el cristianismo. Enrique IV la erigió en marquesado á favor de la familia Rieux-Sourdeaux.



Joven de Ouessant, por Desiderio Lucas

**Batalla naval de Ouessant.** Tuvo efecto esta batalla el 27 de Julio de 1778, á 30 leguas de Ouessant, entre la flota francesa, mandada por el almirante d'Orvilliers, asistido de Duchaffaut y del duque de Chartres, y el mismo dirigido por La Motte-Picquet, por una parte, y por otra la flota inglesa, á las órdenes del almirante Keppel, quien tenía por lugartenientes á Roberto Harland y Hugo Pallisser. Las fuerzas francesas consistían en 32 navíos de línea y 15 fragatas, á las cuales los ingleses opusieron 30 navíos de línea. La acción comenzó por un violento combate de artillería, que pareció dar la ventaja á los ingleses. Pero las maniobras de d'Orvilliers le hicieron perder aquélla, colocando los buques franceses bajo el viento de la línea enemiga, y la victoria hubiera sido completa para los franceses sin la inacción de la división del duque de Chartres. El combate quedó indeciso. Los ingleses, no considerándose como vencidos, hicieron presentar á Keppel y Pallisser ante un tribunal militar, que les absolvió.

**OUESSE ó OUÉCÉ.** *Geog.* Pobl. y puesto militar del Africa Occidental Francesa, colonia del Dahomey, sit. á 235 kms. N. de Porto-Novo, en las márg. de un pequeño afl. del Beffa, tributario del Ouémé, hacia los 8° 35' lat. N. y 2° 30' long. E. de Greenwich.

**OUESSO.** *Geog.* Pobl. del Africa Ecuatorial Francesa, colonia del Congo Medio, sit. en la margen der. del Sanga, en la frontera alemana del Camerón, hacia los 1° 35' lat. N. y 15° 32' long. E. de Greenwich.

**OUESSONEAU ó WESSONEAU.** *Geog.* Río del Canadá, en la prov. de Quebec. Recibe las aguas de varios lagos, entre ellos el Long, y desagua por la der. en el Saint Maurice.

**OUEST.** *Geog.* Dep. de Haití (isla de Santo Domingo), sit. en la parte meridional de la República,

limitando al N. con el dep. del Artibonite, al E. con la República Dominicana, al S. con el mar de las Antillas y al O. con el dep. del Sur y con el canal de Jamaica. Su territorio es generalmente montañoso, sobre todo en el N. y en el S., y algo más llano en el centro, que forma un valle cerrado por dos cordilleras bastante elevadas. En el extremo SE. de la meridional se levanta el monte le Haut, de 1,500 m. de a., y hacia el centro de la misma cordillera la sierra de la Selle, de 2,712 m., enlazada con el Haut por las montañas de Savanna. Más al N. se encuentran los montes Des Enfants Perdus, Noir, etc., y en la cordillera septentrional los denominados Terrible, Des Orangers, Lomas de Cabos, etcétera. Entre esta cordillera septentrional y el límite N. del departamento se extienden otras montañas, y en el espacio entre éstas y aquéllas se abre un valle regado por el alto Artibonite, que baja de las montañas de la frontera dominicana para describir una pequeña curva dentro del departamento y penetrar luego en el que lleva su nombre. El valle central, bañado también por varios ríos, está en su parte occidental ocupado por la lag. del Fondo ó Saumatre, la mayor de la isla después de la de Euriquillo; en ella des. varios ríos. La costa meridional de la provincia es poco variada y tiene algunos buenos puertos, como el de Jacmel, pero la occidental forma por entero la hermosa bahía de Port-au-Prince, defendida por la isla de la Gonave y en cuyo fondo se levanta la c. de Port-au-Prince, capital de la República y del departamento. Cruzan la provincia algunas carreteras, entre ellas la que sigue la costa O., pero, en general, escasean las vías de comunicación. Un corto f. c. une la capital con el lago Saumatre y la misma población está unida por cable al resto del mundo. Hay, además, algunas líneas telegráficas. Pertenecen á este departamento la gran isla de la Gonave y sus adyacentes la Petite Gonave y Les Pirogues, en la costa O., y algunas pequeñas y muy cercanas á la tierra en la costa S., entre ellas la de la Colombie. El terreno es sumamente fértil, y entre otros productos agrícolas da algodón, añil, café, calabazas, campeche, manzanilla, menta, plátanos, remolacha, tabaco, zarzaparrilla, frutas y legumbres diversas y diferentes clases de maderas. Hay ricos manantiales de aguas medicinales, y abundan el cristal de roca, el guano, el fosfato de cal, el mármol, la sílice y las minas de hierro, carbón, azufre, cobre, espato, feldespato y ocre. La industria es reducida, consistiendo su principal artículo en los curtidos, pero el comercio es muy activo. Administrativamente el departamento se divide en los seis dist. de Port-au-Prince, Jacmel, Las Cahobas, Léogâne, Mirebalais y Sale Trou.

**OUFFET.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, provincia de Lieja, dist. de Huy, cant. y á 9 kms. de Nandrin; 1,700 h. Fab. de sombreros de paja y de tejidos.

**OUFRA.** *Geog.* Oasis del Sahara septentrional, en la parte oriental de la región del Touat, situado á los 28° 30' lat. N. aproximadamente, y bajo el Meridiano de Greenwich. Se compone de dos partes habitadas por tribus diferentes, sectarias de Muley Taieb.

**OUGAB.** *m. Mús.* Instrumento del que se dice en el Génesis (IV, 21) fué padre é inventor Jubal. ¿Qué instrumento es? Lo probable y casi cierto es que designe un instrumento de viento del género de las flautas ó calamos pastoriles. Los hebraístas dan

dos representaciones gráficas del *ongab*, como flauta de Pan de siete cañas, y como fole ó cornamusa ó zampoña, con doble flauta de una sola embocadura. Algunos, por yerro, transcriben *ongal*.

**OUGASSE (L') ó OGGAZ.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Orán, sit. á 40 kms. ESE. de la capital de la provincia, mun. mixto de Saint-Denis-du-Sig, en una fértil llanura regada por el río Ougasse, afl. der. del Maeta. Est. f. c. El aduar donde se encuentra y que lleva su nombre tiene unas 4.250 hectáreas y 1.500 h.

**OUGE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Alto Saona, dist. de Vesoul, cant. de Vitrey; 520 h.

**OUGES.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento de la Côte-d'Or, dist. y cant. O. de Dijon; 400 h.

**OUGHAVALL.** *Geog.* Mun. de Irlanda, prov. de Connaught, condado de Mayo, al OSO. de Castlebar; 8,000 h. Comprende la c. de Westport.

**OUGHILIS (BENI) ó BENI OURLIS.** *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, prov. de Constantina; vive en la oril. der. del río Sahel, á 35 kms. OSO. de Bugia, y consta de unos 9.500 individuos, que se dedican á la agricultura, la industria y al comercio. Desde 1870 forma un aduar perteneciente al mun. mixto de Sidi-Aich.

**OUGHTERAGH.** *Geog.* Mun. de Irlanda, provincia de Connaught, condado de Leitrim, á 21 kilómetros de Carrick-on-Shannon; 5,900 h. Su localidad más importante es la pobl. de Ballinamore.

**UGHTIBRIDGE.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, condado de York, á 7 kms. de Sheffield, junto al Don, tributario del Ouse; 2.110 h. Forjas, fábs. de cuchillos. Laminadores de hierro y acero. Canteras de piedra. Est. en la l. f. de Sheffield á Penistone.

**UGHTRED (REGLA DE).** *Mat. V. ABBREVIADAS (OPERACIONES).*

**UGHTRED (GUILLERMO).** *Biog.* Matemático y teólogo inglés. n. en Eaton y m. en Albury (1574-1660). Estudió á la vez teología y ciencias exactas y en 1610 fué nombrado ministro de Albury, cargo bastante bien remunerado, que le permitió entregarse con mayor ardor al estudio. Se dedicó principalmente á las aplicaciones del álgebra y á la geometría, y se le atribuye erróneamente la invención de las escalas de logaritmos, honor que pertenece á Gunter. En cambio, es autor del procedimiento de multiplicación abreviada [V. OUGHTRED (REGLA DE)], debiéndosele buen número de teoremas completamente nuevos de geometría y de álgebra, trabajos todos que se encuentran en la *Arithmeticae in numeris et speciebus institutio* (Londres, 1631), que es su mejor obra, y de la que se han hecho varias ediciones en inglés, algunas extractadas. Realista ardiente, dicese que murió de alegría al saber el advenimiento de Carlos II. Además de la obra ya citada y de algunos trabajos literarios y teológicos, escribió las siguientes: *Tractato de resolutione aequationum in numeris*, etc. (Londres, 1648); *Circle of proportion and the horizontal instrument* (Londres, 1632). *Description and use of the double horizontal dial* (Londres, 1636 y 1652). *A most easy way for the delineation of plain sun dials only by geometry*, etc. (1647); *Clavis mathematica denuo limata, sive potius fabricata, cum variis aliis tractatibus* (1652); *Description and use of the general horological ring and the double horizontal dial* (Londres, 1653). *Solution of all spherical triangles* (Oxford, 1657), *Trigonometry* (Lon-

dres, 1657), *Canones sinuum, tangentium, secantium et logarithmum*, etc. (Londres, 1657), y *Opuscula mathematica hactenus inedita*, postuma (1677).

**UGNEY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Jura, dist. de Dôle, cant. de Gendrey, sit. á 216 m. s. n. m., junto á un pequeño afl. del Ognon; 280 h. Bellas ruinas de un castillo antiguo; minas de hierro; molinos aceiteros. Estación en la l. f. de Labarre á Gray.

**UGNEY (LES).** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Doubs, dist. de Baume-les-Dames, cant. de Roulans, sit. á 266 m. s. n. m., á oril. del Doubs, afl. del Saona; 250 h. Talleres de construcción de herramientas de acero; antiguo castillo; fuente de Briseux.

**UGRÉE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, provincia y dist. de Lieja, cant. de Seraing, junto á la rib. der. del Mosa; 9,800 h. Yacimientos de hulla y grandes establecimientos metalúrgicos; altos hornos; construcción de maquinaria: laminadores de acero, zinc, cobre y latón. Est. en la l. f. de Lieja á Namur. En sus alrededores existen varios castillos.

**UGUELIMM, AUGILMIN ó GLIMIN.** *Geog.* Pobl. del extremo SE. de Marruecos (Sahara marroquí), en la región de Uadi-Nun, sit. en lae márg. del Siad, á 8 kms. de su confl. con el Nun, hacia los 28° 59' lat. N. y 9° 50' long. O. de Greenwich. Está rodeada de jardines y tiene una doble muralla formada en parte por las propias casas de la población; unos 3.000 h., entre ellos algunos judíos que aquí son bastante considerados. Feria anual.

**UGUELLA** (NOSSA SENHORA DA GRAÇA). *Geog.* Villa de Portugal, prov. de Alentejo, dist. de Portalegre, archidióc. de Évora, conc. de Campo Maior, sit. en una altura junto á la rib. der. del río Abrilonga; 3.020 h. Fué plaza fuerte, desclasificada desde hace mucho tiempo. Producción de cereales, aceites y vinos; cría de ganado; caza; aguas minerales indicadas contra las enfermedades de las vías digestivas.

Su fundación data de la época romana, habiendo llevado primitivamente el nombre de Budua. En 1297 pasó al dominio de Portugal junto con Olivenza. En 1300 don Diniz mandó reedificar las fortificaciones de la villa que se hallaban en estado ruinoso. Manuel I le concedió fueros y privilegios en 1536.

**UGUELLA** (CARLOS RAMIRO COUTINHO, BARÓN DE BARCELLINHOS y después VIZCONDE DE). *Biog.* Escritor y político portugués, n. y m. en Lisboa (1830-1897). Estudió Derecho en la Universidad de Coimbra, y se dió prontamente á conocer como orador forense, dedicándose luego á la política, que abandonó en 1872, disgustado por habersele envuelto en un proceso de conspiración del que resultó inocente. Escribió las siguientes obras: *Introdução a «Revista historico-politica de Portugal desde o ministerio do marquês de Pombal até 1842»*, de João Antonio dos Santos e Silva (1852); *O proletariado europeu, Os salões, Questões sociais, Gil Vicente*, y numerosos artículos en periódicos.

**OUGUEROUT ó AOUGUEROUT.** *Geog.* Oasis del Sahara septentrional Francés, sit. en la región de Tahart, al S. de los oasis de Gcurara, bajo los 28° 20' lat. N. y los 0° 10' long. E. de Greenwich. Se compone de 12 ksurs y tiene unos 5,000 h.

**OUHAIBA.** *Etnogr.* V. OCABIBA.

**OUHANS.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Doubs, dist. de Pontarlier, cant. de Montbenoit; 400 h.



**OUIA-OUIA.** *Etnogr.* Tribu del Africa Ecuatorial Francesa, en el territorio de Oubangui-Chari; vive al N. del país de los Mandjias, hacia los 7° 30' lat. N. y 18° 50' long. E. de Greenwich. Son más vigorosos y mejor formados que los mandjias, llevan, en general, por único vestido un pedazo de tela del tamaño de una mano atado á un cinturón y viven en un territorio fértil y cubierto de bosque, cortado por numerosas corrientes y de fondos pantanosos.

**OUIATCHOUAN.** *Geog.* Río del Canadá, en la prov. de Quebec. Nace en el condado de Quebec. se dirige al N., entra en el condado de Chicoutimi y atraviesa los lagos de los Commissaires, Bouchet y Ouiatchouan, y después de un curso de 110 kms., des. en el lago de Saint-Jean, donde se forma el Saguenay.

**OUICHAOUA.** *Etnogr.* Tribu árabe de Argelia, en la provincia de Constantina. Vive á 20 kms. SO. de Bona. Forma un aduar de más de 23.000 hectáreas, correspondiente al municipio mixto de Ain-Mokhra, y tiene, comprendidos los uled Atia, unos 2.800 habitantes. En la misma provincia moran los Ouidhaoua-Rifia, divididos en los dos aduares de Afensou y uled Mrabot; son unos 2.000 individuos.

**OUIDA.** *Biog.* V. RAMÉE (LUISA DE LA).

**OUIDAH ó WHYDAH.** *Geog.* C. del Africa Occidental Francesa, colonia del Dahomey, sit. á los 6° 18' 30" lat. N. y 2° 4' 30" E. de Greenwich, cerca de la costa del Atlántico, de la que está separada por una laguna y pantanos; unos 25.000 h. Est. f. c. Es plaza fuerte y tiene buenas calles y bastante limpias. La ciudad es famosa por su templo de fetiches protectores, cuyas sacerdotisas son las *madres y hermanas* de las serpientes. Antes los árboles que rodean á OUIDAH eran también fetiches venerados, bajo cuya sombra se depositaba á los enfermos para asegurar su curación. La playa que se extiende entre la laguna y el mar tiene 400 m. de ancho y su barra es una de las peores de aquella costa. Su rada, mal cerrada, ofrece poca seguridad con los tornados y durante ciertas mareas. No obstante, en Diciembre y Enero se ve concurrida por gran número de buques.

*Historia.* OUIDAH fué por largo tiempo tributaria del reino de Savi, que concluyó por anexionársela, pero en 1725 fué conquistada por el rey de Dahomey. El *yevoghan* ó jefe de los blancos, que representaba en OUIDAH á este monarca, era uno de los personajes más importantes del Estado, si bien compartía su poder con los extranjeros. Un individuo de origen brasileño la hizo casi independiente del Dahomey y los portugueses llegaron á ejercer una influencia predominante, pero en 1887 renunciaron á su protectorado y más tarde Francia la agregó á sus posesiones del Dahomey.

**Bibliogr.** Guillemin, *Foyages dans l'intérieur du royaume de Dahomey* (Paris, 1862); Fériss, *La côte des Esclaves* (Paris, 1879); Bouche, *La côte des Esclaves et le Dahomey* (Paris, 1885); Verdier, *Trente cinq années de lutte aux colonies. Côte occidentale d'Afrique* (Paris, 1897).

**OUIDES.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Alto Loire, dist. de Puy, cant. de Cayres; 310 h.

**OUIDI.** *Geog.* Comarca del Africa Occidental Francesa, colonia del Alto Senegal y Níger, situada entre el Massina al N., el Yatenga al E. y el Dafina al S. Se extiende entre los ríos Bani y Sourou

y está poblada de bobos y algunos peuls ó fulah. En otro tiempo formó un Estado cuya cap. era Barani.

**OUIEZD.** m. Nombre ruso de una división territorial correspondiente á distrito.

**OUILLEN** (BENI). *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, provincia de Constantina. Vive al E. y SE. de Souk-Ahras, en un país fértil, donde abundan las ruinas romanas, en la oril. der. del Medjerda. Ocupa unas 45.000 hectáreas y consta de unos 8.000 h. Desde 1869 forma cuatro aduares, del mun. mixto de Souk-Ahras, uno de los cuales lleva el mismo nombre de OUILLEN.

**OUILIS.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. de Orán, sit. á 25 kms. NE. de Mostaganem, mun. de Bosquet, á 3 kms. del Mediterráneo. Agricultura; grutas interesantes.

**OUILLOU.** *Geog.* Pobl. del Africa Ecuatorial Francesa, territ. de Oubangui-Chari, sit. á 63 kms. NO. de Abiras, á la der. del río Kota, afl. der. del Ubanghi, hacia los 4° 50' lat. S. y 21° 45' long. E. de Greenwich; cuenta unos 6.000 h. de raza bugbu.

**OUILLY-DU-BOULEY.** *Geog.* Pobl. y municipio de Francia, dep. de Calvados, dist. y primer cant. de Lisieux, á 75 m. s. n. m., junto á un pequeño tributario del Touques, afl. de la Mancha; 320 h. Tiene un castillo de los siglos xv y xvi.

**OUILLY-LE-BASSET.** *Geog.* Pobl. de Francia, departamento de Calvados, dist., segundo cant. y á 13 kms. de Falaise, sit. á 205 m. s. n. m., en una altura á cuyo pie corre el Orne, tributario de la Mancha; 510 h. (740 con el mun.). Hay en él un castillo del siglo xvii.

**OUILLY-LE-TESSON.** *Geog.* Pobl. de Francia, departamento de Calvados, dist. de Falaise, cant. de Bretteville-sur-Laize, á 110 m. s. n. m., cerca del laison, afl. del Dives; 350 h. (580 con el mun.). Torre del siglo xv. A 2 kms. de la localidad existe el bello castillo de Assy, construido en 1788. De otro castillo más antiguo subsiste una curiosa capilla.

**OUILLY-LE-VICOMTE.** *Geog.* Pobl. de Francia, departamento de Calvados, dist. y primer cant. de Lisieux, á 40 m. s. n. m., en el valle del Touques, tributario de la Mancha; 230 h. (540 con el mun.). Tiene una iglesia románica, en parte del siglo x, y una torre del siglo xvi. A 1 km. existe el castillo de Bouttemont, construido en el siglo xvi.

**OUIA.** *Geog.* Ksar del Sahara francés, región de Touat, dist. de Timini, sit. á 18 kms. NO. de Adrar; unos 700 h. Oasis abundante en agua y que contiene 28.000 palmeras y varios cultivos.

**OUIINDJEL** (BENI). *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto y al O. de Frenda. Vive en las márg. de un subafl. del Chélif, ocupa unas 7.000 hectáreas y consta de unos 600 individuos.

**OUISERT.** *Geog.* V. OUIZERT.

**OUISTREHAM.** *Geog.* C. de Francia, dep. de Calvados, dist. de Caen, cant. de Dozuvres, junto al canal de Caen y cerca de la desembocadura del Orne; 1.100 h. (1.240 con el mun.). Bella iglesia del siglo xii; campo romano; puerto que tuvo gran importancia en tiempo de los duques de Normandía, precedido de un antepuerto señalado por cinco luces; astilleros; bancos de ostras; baños de mar.

**OUIZERT.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. y á 92 kms. SE. de Orán, mun. mixto de Saïda, sit. en terreno montañoso, en las márg. de un tributario del Habra; tiene unos 1.000 h. Primitivamente fué una smata de apais, convertido luego en aduar.



**OUJEFT.** *Geog.* Oasis del África Occidental Francesa, en la Mauritania (Sahara occidental), parte meridional del Adrar, sit. á 60 kms. SSE. de Atar; su población se calcula vagamente en unos 1,700 h.



Fachada de la iglesia de Ouistreham

**OUJO.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, municipio de Pueblo de Caramiñal, parr. de San Isidro de Postmarcos.

**OUK AGATHÓN POLYKOIRANÍE; EIS KOIRANOS, ESTO.** loc. gr. *No es bueno el gobierno de muchos; haya el gobierno de uno solo.* Estas son palabras de Ulises en la *Iliada* de Homero, con las cuales exhorta á los griegos á que permanezcan fieles á Agamenón. Se citan estas palabras por los partidarios de la monarquía considerando esta forma de gobierno superior á la republicana.

**OUK ATHIMÉTHEON, ANDRES ATHE-NAIOL.** loc. gr. *No hay que desesperar, ¡oh varones atenienses!* Es frase de la primera *Filípica* de Demóstenes, constantemente repetida por oradores de siglos posteriores, al querer significar que, en cualquier caso, por desesperado que parezca, siempre puede esperarse una resolución favorable.

**OUKEIT.** *Geog.* Monte de Argelia, prov. de Argel. V. SEBA ROUS.

**OUKES á OUKS.** *Geog.* V. OKROUS.

**OUŁ á OULA.** *Geog.* Isleta de la Guinea portuguesa (África occidental), perteneciente al archipiélago de Bissagos y sit. al NO. de la de Orango, de la que está separada por un canal de 6 kms. de ancho.

**OUŁACTIS.** f. *Zool.* (*Outactis* H. Milne Edwards.) Género de actinias (celentéreos, escifozoarios, de la subclase de los antozoarios, orden de los octántidos, según Delage) incluido en la familia de los filactidos ó filactinæ (*Phyllactinæ* de Delage),

que difiere del género *Phyllactis* (V. FILACTIS) por su columna, que es verrugosa en la parte superior.

**OULADA.** *Geog.* Comarca del África Occidental Francesa, colonia de Guinea, sit. entre los ríos Tinkisso, afl. izq. del Alto Níger ó Djoliba y el Banias, afl. der. del Tinkisso. Su cap. es Nona.

**OULAD-DELIM.** *Geog.* V. ULAD-DELIM.

**OULANGIA.** f. *Zool.* (*Oulangia*, error ó variación ortográfica de *Ulangia* Edwards et Haime.) Género de madréporas. V. ULANGIA.

**OULCHES.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Indre, dist. de Blanc, cant. de Saint-Gaultier, sit. á 120 m. s. n. m., junto á un pequeño afl. del Creuse: 330 h. (1,310 con el mun.). En sus inmediaciones existe el castillo de Cors, y un poco más distantes, las ruinas de la iglesia y del priorato de Longefond, en el que habitaban 1,110 religiosos de Fontevrault.

**OULCHY-LE-CHATEAU.** *Geog.* Cant. del dep. del Aisne (Francia), dist. de Soissons. Comprende 29 municipios con 7,130 h. Su cabecera es la pobl. de igual nombre, sit. á 117 m. s. n. m., junto al Chauday, afl. del Oureq, al pie de la colina de Chalmont; 650 h. En su recinto existe una iglesia de los siglos XII y XV, con una sillería del XVI, un edificio del XIII, resto de una antigua encomienda, y un castillo en ruinas. Est. en la l. f. de la Fer-té Milon á Chateau-Thierry.

**OULED ó OULAD.** *Geog.* Transcripción francesa de uled; la usamos en los nombres geográficos de países del dominio de Francia. V. ULED.

**OULED-ABBAD.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto y á unos 25 kms. al SO. de Mascara, en las márg. del Taria y del Melrir. Ocupa una super. aproximada de 25,000 hectáreas y consta de 2,700 h. Comprende los dos aduares de Guerdjoum y Melrir. Rebelados varias veces contra Francia, la mayor parte de ellos emigró á Siria.

**OULED-ABD-ALLAH.** *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto de Aïn-Mérane, sit. en los límites de la prov. de Orán, á 35 kms. NO. de Orleansville. Ocupa una super. aproximada de 6,600 hectáreas y consta de unos 2,200 h. || Tribu árabe de la misma prov., á 45 kms. al SSE. de Aumale; 21,000 hectáreas y unos 400 h. || Tribu de la misma prov., á 35 kms. NE. de Djelfa; unos 2,400 h.

**OULED-ABD-EL-DJEBAR.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 10 kms. SO. de Bugia; unos 20,000 h. divididos en 12 fracciones.

**OULED-ABD-EL-HAK.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. indígena de Barika, sit. á 55 kms. SSO. de Bordj-bou-Arerdj; unas 27,600 hectáreas. Sus habitantes pertenecen á la tribu de los uled Mahdi.

**OULED-ABD-EL-KADER.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Argel, mun. indígena de Djelfa, sit. á 10 kms. N. de Djelfa, en terreno montañoso; unos 2,600 h.

**OULED-ABD-EL-OUAHED.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto y á unos 15 kms. al S. y SE. de Mascara, en las márg. del ued Froha; unas 16,000 hectáreas y 3,000 individuos. Desde 1868 forma dos aduares. || Tribu de la prov. de Constantina, mun. mixto de Rirha, á 50 kms. OSO. de Setif, en las oril. del Alto Koab; 2,400 hectáreas y unos 400 h.

**OULED-ABDI.** *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Aurès. Vive

al S. de Batna, en las márg. del ued Abni; unas 41,000 hectáreas y 8,000 h. Antes formaba parte de los Beni-Daoud.

OULED-ABSMAN. *Geog.* V. HARACTA.

OULED-ACHOUR. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 40 kms. al S. de Constantina, mun. mixto de Ain-Milia: unas 17,000 hectáreas y 1,000 h. Antes formaba parte de los Segnia. Trigo y pastos; ruinas romanas diversas.

OULED-ADDI. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 120 kms. al ENE. de Orán, mun. mixto de Hillil, sit. en las márg. del lago Sidi-Bouzian ó Akerna-Cheraga: unas 6,800 hectáreas y 1,500 h.

OULED-ADDOU. *Geog.* V. OULED-HADDOU.

OULED-AHMED. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 105 kms. al E. de Orán, mun. mixto de Hillil. Se divide en tres aduare y ocupa una super. de cerca de 22,000 hectáreas con 3,500 h. Riega su territorio el ued Chair. || Tribu de la misma prov., municipio indígena de Boghar. Lleva el sobrenombre de Recheiga y está sit. en las márg. del ued el-Ouache, tributario del Chélif; consta de unos 800 h. de costumbres nómadas.

OULED-AHMED. *Geog.* Ksar del Sahara francés, región del Touat, dist. de Timini, sit. á 7.5 kms. SE. de Adrar: unos 1,000 h. Se compone de tres aldeas agrupadas en un oasis de 25,000 palmeras excelentes, y bien provisto de aguas.

OULED-AÏDOUN. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 54 kms. NO. de Constantina, mun. mixto del Milia: vive en la oril. der. del ued el-Kebir y consta de unos 7,500 h. que ocupan una super. de cerca de 12,800 hectáreas. En 1867 se dividió en dos aduare.

OULED AÏFFA. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto y á 10 kms. SE. de Djelfa: consta de unos 2,800 h.

OULED-AÏSSA. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 60 kms. ENE. de Argel, sit. en la oril. izq. del Sebaou, aguas arriba de Reybeval; unas 3,000 hectáreas y 2,500 h. || V. TARIA.

OULED-AÏSSA. *Geog.* Ksar del Sahara francés, región de Touat, dist. de Teganet, comarca de Gou-rara, sit. á 32 kms. NE. de Telmin: unos 800 h. Su oasis tiene 6,000 palmeras. Las principales ocupaciones de sus moradores (árabes, ouled-aïssa, zenatas y negros) consisten en la fab. de carbón y comercio de maderas. || Ksar de la misma región, dist. de Timini, sit. á 10 kms. NO. de Adrar: unos 1,000 h. Oasis de 28,000 palmeras, con agua abundante y variados cultivos.

OULED AÏSSA-BEL-ABBÉN. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 95 kms. SE. de Orán, mun. mixto de Cachera: 12,100 hectáreas y unos 1,300 h. Es una de las que forman los Hachem-Cheraga.

OULED-AÏSSA-MIMOUN. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 85 kms. E. de Argel, mun. mixto de Deslila. Vive en los montes que dominan la oril. der. del Sebaou: unas 3,500 hectáreas y 2,800 h. Es una fracción de la tribu de los Beni-Ouaguennoun.

OULED-ALAA. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Remchi, sit. á 10 kms. N. de Tlemcen, en terreno regado por el Suf-saf: unas 12,600 hectáreas y 1,200 individuos.

OULED-ALÍ. *Geog.* Fuentes termale de Argelia, prov. de Constantina. V. HAMMAM-OULED-ALÍ.

OULED-ALÍ. *Geog.* Ksar del Sahara francés, región del Touat, dist. de Timini, sit. á 8 kms. SE. de Adrar: unos 1,000 h. Oasis con agua abundante, 28,000 palmeras, cultivos diversos y jardines.

OULED-ALÍ. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 50 kms. NO. de Constantina. Vive en el extremo oriental del Djebel-Damous, en la oril. izq. del ued el-Kebir; unas 2,700 hectáreas y 1,600 h. Desde 1869 se ha convertido en el aduar de ued Addar, dependiente del mun. mixto de el-Milia. || Tribu de la misma prov., á 10 kms. al N. de Guelma, hoy reducida al aduar de Rihana. || Tribu de la misma provincia, á unos 16 kms. ONO. de Guelma. Se divide en dos subtribus: una de raza berberisca y otra que se atribuye origen árabe. || Tribu árabe de la prov. de Orán, mun. mixto de Saint Lucien. Vive en los montes de Tafaraoni, dividida en cuatro aduare que en junto tienen unas 40,000 hectáreas y cerca de 10,000 h. || Tribu de la misma prov., distrito de Mostaganem, sit. cerca de Ammi-Moussa, en las márg. del Riou, tributario izq. del Chélif. Corresponde desde 1867 al actual aduar de Menkoura, y tiene unas 7,200 hectáreas y 1,300 h.

OULED-ALÍ-ACHICHA. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Constantina. Vive á 25 kms. SSO. de la Calle, cerca de la frontera de Túnez y en las márgenes del ued el-Kebir; unas 4,700 hectáreas y 1,000 habitantes.

OULED-ALÍ-BEN NACER ó NASSEUR. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Eulmas: unas 9,100 hectáreas y 3,700 h.

OULED-ALÍ-BEN-SABOR. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 45 kms. ONO. de Batna, en terreno montañoso que envía sus aguas al lago salado de Hodna. Hablan el berberisco chaudi; unas 48,000 hectáreas y 3,700 h.

OULED-ALLANE ó ALANE. *Geog.* Nombre de dos tribus de Argelia, prov. de Argel; viven á unos 75 kms. SE. de Médea, en el mun. mixto de Boghar. La de los uled Allane-Bechich ocupan unas 34,600 hectáreas y constan de 3,200 h. y la de uled Allane-Zeki tiene como 3,500 h. Riega su territorio el ued Guelt-el-Beida, brazo del ued Chellal.

OULED-ALLOUCH. *Etnogr.* Tribu nómada de la Mauritania (Africa Occidental Francesa), en el Sahara occidental. Ocupa la parte SE. del desierto de el-Hodh, hasta el límite occidental del Massina.

OULED-AMAR. *Geog.* Tribu árabe de Argelia, provincia de Argel, mun. mixto de Ouarsenis, sit. á 45 kms. SO. de Téniet-el-Had, en las fuentes del ued Riou, tributario izq. del Chélif; unas 4,350 hectáreas y 1,800 h.

OULED-AMAR-BEN-ALÍ. *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto y á unos 16 kms. al S. de la Calle, cerca de la frontera de Túnez: unas 15,000 hectáreas y 1,700 h.

OULED-AMER. *Geog.* Tribu árabe de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto de Zemmore. Vive á 50 kms. SE. de Relizane. Riega su territorio montañoso el río Mina, afl. izq. del Chélif; unas 8,700 hectáreas y 1,200 h. || Tribu de la región septentrional de Túnez, en el ued ó caudato de Sfax.

OULED-AMEUR. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Argel, mun. indígena y á 30 kms. NO. de Bou-Sada, en un territorio de estepas y dunas; consta de unos 2,000 h.

OULED-AMRAN. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á unos 145 kms. de Orán, en la cuenca del Chott Oriental. Ocupa una ext. de más de 214,000 hectáreas y sólo consta de unos 1,200 h. En otro tiempo formó parte de los Beni-Matar.

OULED-ANTEUR ó ANTAR. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto y de pleno ejercicio



de Boghari, sit. en el Djebel Khellala (1,441 m.), cubierto de frondosos bosques; tiene unas 32,600 hectáreas y 1,700 h. No se sabe si es de origen árabe ó berberisco, pero ellos se creen descendientes del caballeresco Antar, héroe de las leyendas orientales. Fuente sulfurosa.

**OULED-AOUAT.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 60 kms. NO. de Constantina, mun. mixto de el-Milia, sit. en terreno montañoso, regado por el ued el-Kebir ó Roumel; unas 3,200 hectáreas y 1,800 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-AOUF.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Cacherou, sit. á unos 35 kms. NE. de Saida, en terreno montañoso; unas 48,800 hectáreas y 1,500 h. En la actualidad forma los dos aduare de Ahnaïdja y Aouzalel.

**OULED-AOUN.** *Geog.* Tribu de la parte septentrional de Túnez; vive á unos 100 kms. SO. de la c. de Túnez en un terreno de montañas y mesetas, atravesado por el Siliana. Viven de la agricultura y la cría de ganado. En su territorio se encuentra Djama ó Giamá, donde algunos sitúan la famosa Zama, donde Aníbal fué definitivamente vencido por Escipión. || **V. OULED-BOU-AOUN.**

**OULED-ARKSIB.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto y á 20 kms. al S. de Collo; unas 11,400 hectáreas y 2,700 h.

**OULED-ASKER ó OULED-ASKEUR.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Taher. Vive á 25 kms. ESE. de Djidjelli, cerca del ued Nil y consta de unos 1,200 h.

**OULED-ATTIA.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Jemnapes. Vive en las montañas de Toumiettes (894 m.) y consta de unos 5,000 h. que ocupan unas 13,600 hectáreas. Proceden de muy diverso origen, y entre ellos se ven algunos de tez blanca, ojos azules y cabellos rubios y hasta rojos. Se distribuyen en seis aduare. || Tribu de la misma prov., en la región de Collo. Ocupa unas 23,000 hectáreas y consta de 3,700 h. de raza berberisca. Su territorio es uno de los más hermosos y sanos de Argelia, y lo riegan el Zohr y su afl. el Abaich, ríos únicos en Argelia por la limpidez de sus aguas y el pescado que contienen. Forma en la actualidad tres aduare. Ha dado nombre al mun. mixto de Attia, que comprende casi toda la península de Sept Caps. || Tribu de la misma prov., á 10 kms. N. de Aïn-Mokhra. Vive en las márg. de varios ueds que desembocan por la derecha en el Sanhadja.

**OULED-AYAD, AIED ó AYED.** *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto de Téniet-el-Had. Vive en terreno montañoso y se distribuye en los aduare de el-Meddad, Igroud y Ben-Naouri, que en junto ocupan unas 60,000 hectáreas y tienen 10,000 h.

**OULED-AYAR.** *Geog.* Numerosa tribu de la parte septentrional de Túnez, á 105 kms. al SO. de la ciudad de Túnez, entre los ríos Khalel y Siliana. Su territorio, denominado Hammada de los Ouled-Ayar, está cubierto de bosque de esencias resinosas y de olivares. Son unos 5,000 h. y resistieron tenazmente al establecimiento del protectorado francés.

**OULED-AZIZ.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 30 kms. SO. de la capital de la provincia; unas 14,000 hectáreas y 3,000 h. || Tribu de la prov. de Argel; vive á 16 kms. S. de Drac-el-Mizun, en las montañas del Djurdjura y consta de unos 2,500 h.

**OULED-BA-ER-RECHID.** *Geog.* Ksar del Sahara francés, en la región del Touat, dist. de Tasfaout-Fenourin, sit. á 5.5 kms. de el-Mansour; unos 700 h. Contiene 35,000 palmeras de excelente calidad, cultivos diversos y jardines. Cría de camellos y fab. de carbón de madera.

**OULED-BARKHA.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Ammi-Moussa, sit. á 50 kms. SE. de Inkermann, cerca de la prov. de Argel, en terreno montañoso; unas 10,000 hectáreas y 2,000 h.

**OULED-BALAGH.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 80 kms. S. de Orán, mun. mixto de Telagh. Vive en los montes de Daya, regados por el Mekerra ó Sig. Ocupa una super. de 290,000 hectáreas de tierras laborables, pastos, estepas y bosque; pero sólo cuenta unos 2,300 h.

**OULED-BARKAT.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Zemmora, sit. á 30 kms. ESE. de Relizane y en la oril. der. del Djeddiouia, tributario izq. del Chélif; unas 5,600 hectáreas y 1,000 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-BELAGUEL ó BEL-AGUEL.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 30 kms. S. de Constantina, municipio mixto de Aïn-Mila; unas 13,000 hectáreas y 2,000 h. En otro tiempo formó parte de la tribu de los Berrania.

**OULED-BEL-AOUCHAT.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y 80 kms. OSO. de Constantina, mun. mixto de Elma, sit. en la región de los sbaj ó sebjá. Lo atraviesa el f. c.; 22,000 hectáreas y 2,600 h. Distintas ruinas romanas.

**OULED-BEL-HAÏA.** *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto de Zemmora, sit. á 37 kms. SE. de Relizane, en la oril. der. del Mina; unas 20,000 hectáreas y 2,000 h.

**OULED-BEL-KHEIR.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia y á 65 kms. SO. de Constantina, mun. mixto de Elma. Ocupa una meseta surcada de montañas y atravesada por el f. c.; unas 15,300 hectáreas y 1,100 h.

**OULED-BEN-AFFAN.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto y á 10 kms. SO. de Tiaret, sit. en las márg. del Mina, afl. izq. del Chélif. Ocupa unas 15,000 hectáreas, pero sólo consta de 700 h. Corresponde á la antigua tribu del mismo nombre.

**OULED-BEN-ALIA.** *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Argel, mun. indígena y á 70 kms. NNE. de Djelfa, sit. entre la lag. de Zahrez al S. y el ued Medjebel; unos 1,200 h.

**OULED-BEN-AOUN.** *Geog.* Importante tribu de Argelia, prov. y á 75 kms. SO. de Constantina, distrito de Batna. Vive en la meseta de los lagos salados, en una ext. de 100,000 hectáreas y consta de unos 5,000 h. Se divide en 12 aduare. Numerosas ruinas romanas, sobre todo en Zana, correspondiente á la antigua *Diana Veteravorum*.

**OULED-BEN-HAOUFAN.** *Geog.* V. **OULED-BOU-AOUFAN.**

**OULED-BERKAN.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Ammi-Moussa, sit. á 60 kms. ESE. de Inkermann, cerca del límite de la prov. de Argel, en las márg. del Isly; unos 1,200 h.

**OULED-BESSAM ó BESSEM.** *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto de Ouarsénis, sit. á 30 kms. SO. de Téniet-el-Had; unas 8,300 hectáreas y 3,200 h. Se divide en dos grupos.

**OULED-BOU-ABÇA.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia y á 70 kms. E. de Orán, mun. mixto de Hi-



lil, sit. en un terreno de mesetas y colinas que llegan á 793 m. de a.; 6,000 hectáreas y unos 2,000 h.

**OULED-BOU-ALÍ. Geog.** Aduar de Argelia, prov. y á 104 kms. E. de Orán, mun. mixto de Hillil, sit. á 6 kms. O. de Rélizane; 11,000 hectáreas y unos 2,000 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-BOU-AOUFAN ó HAOUFAN. Geog.** Aduar de Argelia, prov. y á 50 kms. SO. de Constantina, mun. mixto de Châteaudun-du-Roumel; unas 17,500 hectáreas y 1,000 h. Lo atraviesa un f. c. Numerosas ruinas romanas en sus inmediaciones.

**OULED-BOU-ARIF. Geog.** Aduar de Argelia, provincia y á 75 kms. SE. de Argel, mun. mixto de Aumale. Terreno montañoso; unas 5,000 hectáreas y 1,000 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-BOU-DERHEM. Geog.** Aduar de Argelia, prov. y á 110 kms. SE. de Constantina, mun. mixto de Khenchela, sit. en la vertiente septentrional del Aurès; cerca de 17,000 hectáreas y unos 3,000 h.

**OULED-BOU-GHANIM. Geog.** Tribu de la parte occidental de Túnez, sit. en la frontera de Argelia, á 50 kms. SO. del Kef. Baña su territorio el río Sar-rat, que rodea la famosa fortaleza de Kalaat-es-Snam; consta de unos 6,000 h.

**OULED-BOU-GHEDDOU ó GHEDDU. Geog.** Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto y á 8 kms. NE. de Tiaret, en las márg. del Nahr-el-Ouassel, brazo del Chélif; unas 7,800 hectáreas y 700 h.

**OULED-BOU-GHENANE. Geog.** Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. indígena de Adou, sit. cerca del límite de la prov. de Argel, á 20 kms. E. de Tiaret, cerca de las fuentes del Nahr-el-Ouassel ó Alto-Chélif; unos 1,300 h.

**OULED-BOU-IENTI. Geog.** Aduar de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto de Ammi-Moussa, sit. á 10 kms. ESE. de Inkermann, en la oril. izq. del Riou; unas 4,000 hectáreas y 1,300 h. Corresponde á la antigua tribu de igual nombre.

**OULED-BOU-KAMEL. Geog.** Aduar de Argelia, prov. y á 85 kms. ENE. de Orán; está repartido entre los cuatro mun. de Mostaganem, Aïn-Boudinar, Aïn-Tédèles y Pont-du-Chélif; unas 11,300 hectáreas y 2,500 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-BOULFAA. Geog.** Aduar de Argelia, prov. y á 60 kms. NO. de Constantina, mun. mixto de el-Milia, sit. en terreno montañoso, á la der. del río el-Kebir; unas 3,000 hectáreas y 3,000 h.

**OULED-BOU-RIAH. Geog.** Aduar de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto de Ammi-Moussa, sit. á 20 kms. S. de Inkermann, en un país de colinas, entre los ríos Riou y Melah ó Salado; unas 13,500 hectáreas y 2,600 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-BOU-SALEM. Etnogr.** Tribu de la parte septentrional de Túnez, situada á poco más de 100 kilómetros de la ciudad de Túnez, en la orilla izquierda del Medjerda; consta de unos 4,500 individuos, más inteligentes que las tribus vecinas y que se dedican principalmente á la agricultura.

**OULED-BOU-ZIRI. Geog.** Tribu de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto de Frenda, sit. á 60 kilómetros E. de Mascara, en terreno montañoso regado por el Taria y otros tributarios del Mina; unas 12,300 hectáreas y 2,000 h.

**OULED-BRAHAM. Geog.** Aduar de Argelia, prov. y á 20 kms. N. de Constantina, mun. de Bizol; unas

5,600 hectáreas y 1,400 h. || Aduar de la misma provincia, mun. mixto de Rihras, á 50 kms. SO. de Sétif. Terreno montañoso regado por el Ras-el-Oued; unas 4,500 hectáreas y 700 h.

**OULED-BRAHIM. Geog.** Tribu de Argelia, prov. y á 72 kms. SE. de Argel, mun. de Bir-Rabalou; unas 12,000 hectáreas y 4,800 h. Forma el aduar de El-Bethem. || Aduar de la prov. y á 60 kms. SSO. de Argel, mun. mixto de Ben-Chicao, sit. en las cercanías de Médea. || Tribu de la prov. de Orán, mun. mixto de Saida, sit. á 55 kms. SE. de Mascara, en territorio regado por los ueds Tifrit y Rouadja. Junto con los Hassen, ocupaba 53,400 hectáreas, de que se han formado dos aduares que tienen en junto unos 2,000 h.

**OULED-BRAHIM. Geog.** Ksar del Sahara francés, región del Touat, dist. de Timini, sit. á 10 kms. al O. de Adrar. Agua abundante; 35,000 palmeras. Industria de carbón de madera.

**OULED-BRAHIM-AMARNA. Geog.** Tribu de Argelia, prov. y á 70 kms. S. de Orán, sit. en las orillas del Mekarra ó Sig, en terreno generalmente llano con algunas colinas hacia el SO.; unas 44,500 hectáreas y 4,000 h. Hoy forma tres aduares.

**OULED-CHAFI. Geog.** Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Hillil, sit. á 25 kms. SE. de Mostaganem; unas 3,200 hectáreas y 1,200 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-CHEIKH. Geog.** Tribu de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto de Teniet-el-Had, sit. á 25 kilómetros SO. de Miliana, en las márg. del ued Rouina, tributario izq. del Chélif; unas 8,500 hectáreas y 1,000 h.

**OULED-CHELIH ó CHELIH. Geog.** Aduar de Argelia, prov. y á 106 kms. SSO. de Constantina, municipio mixto de Aïn-Touta; unas 22,200 hectáreas y 1,700 h. Ruinas romanas de Lambiridi que cubren una super. de más de 21 hectáreas. Corresponde á la antigua tribu de su nombre, que son de raza chaui mezclada de árabe.

**OULED-CHERIF. Geog.** Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Tiaret; vive en las montañas que separan las cuencas del Nahr-el-Ouassel, Riou y Mina, los tres tributarios del Chélif; unas 50,500 hectáreas y 4,000 h. Se divide en dos ramas, cada una de las cuales corresponde á un aduar.

**OULED-DAOUD. Geog.** Tribu de Argelia, prov. y á 114 kms. S. de Constantina, sit. en la vertiente S. del Chéila (región del Aurès); unas 20,000 hectáreas y 6,200 h. Tomó parte activa y sufrió mucho en la insurrección de 1879. Sus aldeas están construidas en forma circular á lo largo de un canal de riego, excavado por los romanos, y dominadas por una fortaleza que á la vez sirve de almacén á todos los habitantes de la tribu. || Tribu de la misma provincia, en el mun. mixto de Oued-Cherif, sit. á 35 kilómetros al S. de Guelma, en la marg. der. del Cherf ó Alto Seybouse; son unos 1,400 h. || Tribu de la misma prov., á unos 50 kms. O. de Bordj-bou-Aréridj, en el límite de la prov. de Argel; unas 37,300 hectáreas y 5,000 h. Comprenden diversas fracciones pertenecientes á los mun. mixtos de Ouled-Alí y Ouled-Daan.

**OULED-DARDARA. Geog.** V. OUED-DARDARA.

**OULED-DEBAB. Geog.** Aduar de Argelia, prov. y á 50 kms. NO. de Constantina, mun. mixto de el-Milia; unas 5,400 hectáreas y 3,200 h.

**OULED-DERRADJ. Geog.** Gran tribu árabe de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 75 kms. SO. de

Sétif; unas 54,400 hectáreas y 4,000 h. Está distribuida en nueve aduares pertenecientes en parte al mun. mixto de Msila y en parte al mun. indígena de Barika. || Aduar de la misma prov., sit. á 30 kilómetros ENE. de Constantina, en el mun. mixto de Jemmapes; unas 2,700 hectáreas y 900 h. También se encuentran algunos Ouled-Derradj en las cercanías de Ténied-el-Had, prov. de Argel.

OULED-DHIAH. *Geog.* V. OULED-DIEB.

OULED-DIEB. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Zérizer, sit. á 26 kms. O. de la Calle, en las márg. del ued El-Kebir, brazo del Magrag; unas 12,500 hectáreas cubiertas en parte de bosque y 600 h. Corresponde á la antigua tribu árabe de su mismo nombre.

OULED-DJAMA. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 75 kms. NNO. de Constantina, mun. mixto de Attia; unas 8,700 hectáreas y 1,600 h.

OULED-DJEBARRA. *Geog.* Tribu de Argelia, provincia y á 30 kms. NNE. de Constantina, municipio mixto de Jemmapes. Está distribuida en dos aduares con una super. aproximada de 11,400 hectáreas y unos 2,600 h. de origen berberisco.

OULED-DJEHICH. *Geog.* Aduar de Argelia, provincia y á 30 kms. SSE. de Constantina, mun. mixto de Aïn-Msila; unas 9,200 hectáreas y 1,600 h. Terreno parte montañoso y parte llano; produce cereales. Clima seco. Ruinas romanas de considerable importancia y extensión y sepulcros circulares de origen desconocido.

OULED-DJELIAL. *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. de Constantina. á 75 kms. OSO. de Biskra. Vive en ambas márg. del ued Djedi y consta de unos 3,500 h. En su territorio se levanta la población del mismo nombre con unos 6,000 h., rodeada de hermosos jardines donde se cuentan 45,000 palmeras. Mercado importante.

OULED-DJEMAA. *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto de Hilil, sit. á 55 kms. ESE. de Mostaganem, en terreno que forma las primeras pendientes del Atlas. En él se encuentra la aldea de igual denominación.

OULED-DJERIR. *Geog.* Tribu importante del Sahara argelino, correspondiente á la prov. de Orán. Vive junto á la frontera marroquí, al SO. del oasis de Figuig y en las márg. del ued Oukda, afl. derecho del Zousfana, brazo oriental del Saoura, que riega el Touat. Son de origen árabe y afines de los Hamian.

OULED-DREID. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 40 kms. SSE. de Constantina, mun. mixto de Aïn-Msila; unas 9,000 hectáreas y 1,700 h. Ruinas romanas.

OULED-DRIS. *Geog.* Tribu de la parte septentrional de Túnez, en las llanuras de la oril. der. del Medjerda, á unos 45 kms. de la c. de Túnez y en las montañas pertenecientes á las cuencas del Khalled y del Silianna. Se le han añadido diversas fracciones de procedencia argelina. Durante el invierno emigra al Sahara tunecino y dispone de más de 4,000 fusiles y de 500 ó 600 jinetes. Son unos 40,000 y hablan el idioma berberisco. Esta tribu fué una de las que más heroicamente se opuso á la instalación de Francia en Túnez en 1881.

OULED-DRIH. *Geog.* Tribu árabe de Argelia, provincia de Argel, de cuya capital dista 95 kms. al SE.; unas 22,600 hectáreas y 2,500 h. || Tribu de Túnez, que forma una fracción de la poderosa tribu de los Hamama

OULED-EL-ABBES. *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto de Renault. Sit. á unos 80 kms. E. de Mostaganem, en la llanura del Chélif. Unas 17,000 hectáreas y 5,600 h. Se distribuye en tres aduares. || Aduar y tribu de la misma provincia, sit. á 75 kms. E. de Mostaganem, en las márg. del Riou; 5,000 hectáreas y unos 1,600 h. || Tribu de la misma prov., mun. mixto de Cachereou; vive á 50 kms. ENE. de Mascara, en las márgenes del Mina y del Haddad; unas 17,000 hectáreas y 1,700 h. Hoy corresponde al aduar de Oued-Haddad.

OULED-EL-ARBI. *Geog.* Aduar de Argelia, provincia y á 60 kms. de Constantina, mun. mixto de Chateaudun-du-Roumel, sit. en ambas márg. del Roumel, en terreno que produce cereales, atravesado por un f. c.; unas 17,600 hectáreas y 3,000 h. Ruinas romanas.

OULED-EL-BRANA. *Geog.* Aduar de Argelia, provincia y á 55 kms. OSO. de Constantina, municipio mixto de Chateaudun-du-Roumel, sit. en ambas márg. del Roumel, en terreno atravesado por el f. c. de Argel á Constantina; unas 21,000 hectáreas y 1,500 h. Ruinas romanas.

OULED-EL-GHOUMI. *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Argel, mun. mixto y á 60 kms. ONO. de Djelfa, en la oril. septentrional de la lag. de Zahrez de l'Ouest; unos 3,500 h.

OULED-EL-HADJ. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 40 kms. NO. de Constantina, mun. mixto de Collo, en territorio montañoso y cubierto de bosque; unas 19,000 hectáreas y 4,400 h. Yacimientos de hierro, plomo argentífero y antimonio. Está distribuida en dos aduares.

OULED-EL-HADJ-EL-BORDJA. *Geog.* Ksar del Sahara francés, región del Touat, dist. y á 1 km. de Zaouïet-Kunta; unos 1,000 h., árabes sedentarios ó negros. Mercado concurrido. Su oasis, aunque bien provisto de agua, no tiene más que 5,000 palmeras.

OULED-EL-HADJ-EL-MOKHTAR. *Geog.* Tribu nómada del Africa Occidental Francesa, en la Mauritania (Sahara occidental). Vive al S. de Saghiet-el-Hamra, entre los 24° 10' y 25° lat. N. y los 10° y 11° 20' long. O. de Greenwich.

OULED-EL-HAÏR. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 70 kms. SO. de Constantina, mun. mixto de Chateaudun-du-Roumel; unas 15,600 hectáreas y 3,000 habitantes.

OULED-EMBAREK. *Geog.* Tribu nómada del Africa Occidental Francesa, en la Mauritania (Sahara occidental). Se extiende por la parte oriental del desierto de El-Hodh, entre los uled en-Nager al N. y los uled Mahmoud al S. Forman una tribu poderosa, debilitada por las guerras contra El-Hadj-Omar.

OULED-EN-NAËR. *Geog.* Tribu del Africa Occidental Francesa, en la Mauritania (Sahara occidental). Vive en la parte NO. del desierto de El-Hodh, al N. de los uled Embarek. También se encuentra esta tribu al S. de Tagant, en las cercanías de los moros Douajeh.

OULED-EN-NAHR. *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Orán, mun. indígena de Lella-Maghnia; sit. á 70 kms. S. de Tiencen, cerca de la frontera marroquí; unas 51,000 hectáreas y 2,700 h.

OULED-ENSIGHA ó INSIGHA. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 120 kms. SSE. de Constantina, mun. mixto de Khenchela, sit. en la falda septentrional del Aurès; unas 16,300 hectáreas y 2,000 h.



**OULED-FATHMA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 100 kms. SO. de Constantina, mun. mixto de Ouled-Soltan, sit. en el Djebel-bou-Arj; unas 8,500 hectáreas y 1,000 h.

**OULED-FAYET.** *Geog.* Mun. y pobl. de Argelia, prov. de Argel, sit. en el Sahel; tiene 1,200 h., de los que más de 700 son europeos.

**OULED-FERRA ó FERAH.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 90 kms. SE. de Argel, mun. mixto de Aumale; regado por varios ueds, afl. del Iser Oriental y del Sahal; unas 7,400 hectáreas y 1,900 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-GASSEM.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 35 kms. SSE. de Constantina, mun. mixto de Aïn-Mila; sit. al pie del monte Guérioun, en territorio fértil, sobre todo en cereales; unas 11,000 hectáreas y 1,000 h. || Nombre que se da también á los uled Kassem (V.).

**OULED-GHAZZI ó GAZI.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 40 kms. al S. de Orán, mun. de Aïn-Trid, sit. en el macizo de Tessala; unas 3,800 hectáreas y 700 h.

**OULED-GUESMIA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. indígena de Barika, sit. á 75 kilómetros SO. de Sétif. Terreno en parte de colinas y en parte consistente en una llanura muy cálida, regada por varios ueds; unas 4,900 hectáreas y 1,700 h.

**OULED-HABEBA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 35 kms. NE. de Constantina, mun. mixto de Jemmapes. Sit. en terreno montañoso; unas 8,600 hectáreas y 1,700 h.

**OULED-HADDOU.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Sebdu, sit. á 20 kms. ONO. de Tlemcen, en un terreno de llanuras y colinas, regado por un afl. der. del Tafna; unas 4,300 hectáreas y 600 h. aproximadamente.

**OULED-HAMED.** *Etnogr.* Tribu árabe del Africa occidental; vive al S. del lago Tchad, en la región de Bornu hasta el río Logone. Se encuentran también uled Hamed más al E., en las márgenes del cauce, hoy seco, del Bahr-el-Ghazal, antiguo adnente del Tchad.

**OULED-HAMMU.** *Etnogr.* Tribu de Argelia, provincia de Orán, municipio mixto de Sebdu. Vive cerca de Tlemcen, en un país bastante montañoso; unas 5,000 hectáreas y 700 individuos.

**OULED-HAMZA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 92 kms. S. de Argel, mun. de Boghari, sit. en las márg. del Chélif. Corresponde en gran parte á la antigua tribu de su nombre que vivía antes en Túnez, y resistió con tenacidad al gobierno de la regencia; unas 6,000 hectáreas. || Aduar de la provincia y á unos 30 kms. NE. de Constantina, municipio mixto de Jemmapes, sit. en terreno montañoso; unas 2,700 hectáreas y 1,000 h., berberiscos.

**OULED-HANICH.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Bibans, sit. á 12 kms. de Bordj-bou-Aréridj; unas 5,700 hectáreas con el aduar de uled Dahman y 1,500 h. Fué creado en 1868. Ruinas romanas.

**OULED-HARRID ó HARID.** *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, prov. y á 65 kms. E. de Constantina; vive en las márg. del Seybouse superior. Forma un aduar repartido entre el mun. de Guelma y el mun. mixto de Oued-Cherif; unas 4,600 hectáreas y 1,700 h., contando los del aduar de Ouled-Senan.

**OULED-HELLAL, HECAL ó HELL.** *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. y á 90 kms. SSO. de Argel.

mun. mixto de Ben-Chicao. Forma un aduar de unas 20,000 hectáreas y 1,700 h. En su territorio se encuentran las ruinas imponentes de una ciudad romana que cubren una super. de 25 hectáreas, y de cuyas cercanías brota una fuente termal.

**OULED-ISMEUR ó IZMEUR.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Ammi-Moussa, sit. á 85 kms. E. de Mostaganem, en la marg. derecha del Riou, afl. izq. del Chélif; cerca de 7,000 hectáreas y unos 1,600 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-KALFA.** *Geog.* V. **OULED-KHALFA.**

**OULED-KAROUBI ó KHARTOUBI.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Aïlou, vive al S. de Tiaret, en un vasto territorio, y tiene unos 1,800 h.

**OULED-KASSEM ó GASSEM.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á unos 55 kms. NO. de Constantina, mun. mixto de el-Milia, sit. en terreno montuoso, á la der. del Roumel; unas 7,400 hectáreas y 4,300 habitantes.

**OULED-KEBER.** *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, prov. y á 45 kms. O. de Constantina, municipio mixto de Fedj-Mzala, sit. en las montañas de Ferdjiousa; son unos 9,200 h.

**OULED-KEDDACHE.** *Geog.* Ald. de Argelia, provincia de Argel, mun. de Dellys, sit. en la oril. derecha del curso inferior del Sébaou. Tiene escaso número de habitantes.

**OULED-KHALED.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 30 kms. SE. de Constantina, mun. mixto de Aïn-Mila, sit. en terreno de montañas y mesetas, fértil en cereales, pero falto de agua; unas 11,000 hectáreas y 1,600 h. Ruinas romanas. || Tribu de la provincia y á 110 kms. ESE. de Orán, mun. mixto de Saïda; unas 54,000 hectáreas y 3,600 h. Terreno fértil y clima sano. Está distribuida en cuatro aduares. En la misma prov. de Orán hay otra tribu denominada Beni-Khaled ó Khellad, pertenecientes al mun. mixto de Nedroma, con unos 2,000 h., y otra llamada Ouled-Sidi-Khaled, de 2,400 h., en el mun. mixto de Frenda, al pie de las montañas que se unen al monte Nador. || Tribu de la prov. de Argel, mun. indígena de Bou-Sâda; vive en terreno de índole diversa, regado por el ued Châir ó Melah, tributario de la lag. de Hodna, y consta de unos 1,800 h.

**OULED-KHALFA ó KALFA.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 60 kms. SO. de Orán. Vive en el litoral y en las colinas vecinas; unas 26,000 hectáreas y 4,300 h. Está dividida en dos aduares pertenecientes al mun. de pleno ejercicio de Aïn-Khial. Terreno fértil, aunque falto de agua, y clima sano.

**OULED-KHELOUF.** *Geog.* Tribu de raza berberisca de Argelia, prov. de Orán; vive á 45 kms. NE. de Mostaganem, entre los ueds El-Abid y Roumán; unas 18,700 hectáreas y 3,700 h. Se dividen en dos grupos: litorales y montañoses, y hablan el árabe. Ruinas romanas. || Tribu árabe de la prov. de Constantina, á 55 kms. OSO. de Sétif. Vive en las márg. del Alto Ksab, afl. de la laguna salada de Hodna.

**OULED-KHENATA.** *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Argel, mun. indígena y á unos 65 kms. al SO. de Djelfa; vive cerca del límite de la prov. de Orán. Consta de unos 2,300 h.

**OULED-KHEZER.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 70 kms. N. de Constantina, mun. mixto de Collo, sit. en el litoral y montañas próximas; unas 6,800



hectáreas y 2,000 h. Está distribuida en los dos aduare de Dénia y Tokla.

**OULED-KHAR.** *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto y á unos 20 kms. SE. de Souk-Ahras. Vive cerca de la frontera de Túnez, en terreno montañoso regado por numerosos arroyos: unas 37,000 hectáreas y 7,600 habitantes. En su territorio se encuentra la antigua smala de Aïn-Guettar y notables ruinas romanas, sobre todo en Taoura. Hay en la misma provincia una tribu denominada beni-khiar ó más bien aït-khiar, de raza también berberisca, á 30 kms. SO. de Bugia, mun. mixto de Guergour, que consta de unos 900 h.; y un aduar llamado Aït-Khiar, en el mun. mixto de Zérizer, á 15 kms. SO. de la Calle, con unas 2,700 hectáreas y 500 h.

**OULED-KHOSSEIR** ó **KOCIR.** *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. de Argel, sit. en la llanura del Chélif, entre el Dahra y el Ouarsénis; unas 34,000 hectáreas y 10,000 h. Está distribuida en cinco aduare.

**OULED-KHOUIDEM.** *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Orán, sit. á unos 38 kms. OSO. de Orleansville, en la oril. izq. del Chélif; unas 25,000 hectáreas y 4,000 h. Está distribuida en tres aduare.

**OULED-KRENATA.** *Geog.* V. **OULED-KHENATA.**

**OULED-LAKHED.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto y á 20 kms. NE. de Tiaret, sit. en terreno montañoso, cerca del límite de la prov. de Argel, en la cuenca del Tiguiguest: unas 28,000 hectáreas y 1,500 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-LAOUAR.** *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Argel, mun. indígena y á 25 kms. SE. de Djelfa, sit. en terreno montañoso: unos 3,000 h., incluyendo los méchache.

**OULED-MAALA** ó **MAALLAH.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Cassaigne, sit. á 45 kms. E. de Mostaganem, en la oril. der. del Chélif, antes de su confl. con el Mina: unas 8,600 hectáreas y 1,700 h. Manantiales de betún. Corresponde á la antigua tribu de su nombre. || Tribu de la misma prov., sit. á unos 37 kms. NO. de Geryville: consta sólo de unos 700 h.

**OULED-MAALEF**, **MAALAF** ó **MALEF.** *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. de Orán, sit. en las afueras de la c. de Mostaganem: ocupan unas 11,000 hectáreas y forman los aduare municipales de El-Hassaiuia y de Ghéraba, divididos entre los municipios de Aboukir, Aïn-Nouissy, Pélistier y Rivoli.

**OULED-MAAREF.** **MAREF** ó **MAREUF.** *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. y á 90 kms. al S. de Argel, mun. mixto de Berrouaghia, sit. en terreno montañoso, regado por varios subaf. del Cheliff; unas 11,000 hectáreas y 900 h.

**OULED-MAHALA.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Constantina, sit. á unos 45 kms. de Sétif; cerca de 3,300 hectáreas y poco más de 300 h. Forma parte del mun. mixto de Rhira.

**OULED-MARDI**, **MADHI**, **MAADI**, **MADI** ó **OULED-MANSOUR.** *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Maïla, sit. á 90 kms. SE. de Aumale, al N. del lago salado de Hodna y á oril. del ued Chellal: unas 130,000 hectáreas y 3,300 h. Está distribuida en cinco aduare.

**OULED-MAHMED.** *Etnogr.* Tribu de la parte septentrional de Túnez; vive á 60 kms. E. de la ciudad de Túnez en la península de Cap Bon, y consta de unos 2,500 individuos.

**OULED-MAHMOUD.** *Etnogr.* Tribu del Africa Occidental Francesa, en la Mauritania (Sahara occidental). Es de costumbres nómadas y vive en la parte SO. del desierto de El-Hodh, al O. de los uled Zaid y al S. de los uled Embarek.

**OULED-MATOU.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Constantina, mun. indígena de Barika, sit. á 100 kms. SO. de Sétif; tiene unas 10,400 hectáreas. Pozos artesianos: ruinas romanas.

**OULED-MBAREK** ó **EMBAREK.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 35 kms. NO. de Constantina, municipio mixto de el-Milia, sit. á oril. de un afl. derecho del Roumel; unas 3,200 hectáreas y 1,400 h. Corresponde á la antigua tribu del mismo nombre.

**OULED-MEKHENCHA** ó **OURE-MEKHENCHA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Eulma, sit. á 30 kms. E. de Sétif, en terreno fértil que produce cereales, regado por el Alto Roumel. Lo atraviesa el f. c. de Argel á Constantina; unas 10,000 hectáreas y 900 h.

**OULED-MELLAL.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Argel. Creado á expensas de la tribu de los Hassen-ben-Ali.

**OULED-MELLOCK.** *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Orán, mun. indígena de Lella-Maghnia, sit. á 45 kms. OSO. de Tlemcen, junto á la frontera marroquí. Hay otra tribu de raza berberisca en la prov. de Constantina, al N. del Sétif, llamada Méllaka.

**OULED-MENDIL.** *Geog.* Ald. de Argelia, prov. y á 20 kms. al S. de Argel, mun. de Douéra, sit. en la vertiente S. del Sahel, en la Mitidja; unos 1,000 habitantes. Corresponde á la antigua tribu de igual nombre, que en otros tiempos desempeñó un papel importante. Pertenecía á la poderosa tribu berberisca de los maghraoua; pero hoy todos hablan el árabe.

**OULED-MERIEU.** *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. y á 75 kms. SE. de Argel, mun. mixto de Aumale. Vive en terreno montañoso, ocupa una superficie aproximada de 7,300 hectáreas y consta de unos 1,500 h. Ruinas romanas en su territorio. || Tribu berberisca de la misma prov., que vive en el monte Ouarsénis, al O. de Téniet-el-Had, en la cuenca del ued Fodda.

**OULED-MESSAAD.** *Geog.* V. **OULED-MSAAD.**

**OULED-MINOUN.** *Geog.* Ald. de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Aïn-Fezza, sit. en las márg. del Isser occidental.

**OULED MIRA.** *Geog.* Oasis de la parte meridional de Túnez, en la región de Nefzaoua, á 20 kms. NO. de Kébili.

**OULED-MOHAMMED-BEN-FERROUDJ.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Aïn-el-Ksar, sit. á 25 kms. N. de Batna, meseta de los lagos salados, fértil, pero escaso de agua; unas 17,500 hectáreas y 300 h. En su territorio se encuentra el shott Saboun.

**OULED-MOKHAR-CHERAGA** ó **ORIENTAL.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Argel, mun. indígena y á 50 kms. ESE. de Boghar, sit. en una meseta de 600 á 700 m. de a., donde abunda el alfa; unas 55,000 hectáreas y 1,800 h. En su territorio se encuentra Saneg, emplazamiento de la antigua *Usinaza*, y las ruinas romanas de Aïn-Touta.

**OULED-MOKHTAR GARABA** ó **OCIDENTAL.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 100 kms. S. de Argel, mun. mixto de Boghari, sit. en las márg. del Chélif; unas 18,000 hectáreas y 800 h. Tuvo importancia en tiempos de la dominación de los turcos y

servían de espías al bey de Titteri para avisarle los movimientos de las tribus nómadas.

**OULED-MOSLY.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Bordj-bou-Aréridj; vive en una meseta regada por el Bou-Sellam; unas 7,000 hectáreas y 900 h. En sus cercanías se encuentran las ruinas romanas de Ksar-el-Ghoul.

**OULED-MOUDJOUR.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto de Ammi-Moussa, situado á 85 kms. E. de Mostaganem; unas 7,200 hectáreas y 1,600 h. Corresponde á la antigua tribu del mismo nombre. En sus inmediaciones se encuentran las ruinas romanas de Kaoua.

**OULED-MOUMEN.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Constantina, mun. mixto de Souk-Ahras, sit. en la oril. der. del Medjerda y en las montañas vecinas; cerca de 8,000 hectáreas y unos 1,600 h. Corresponde á la tribu berberisca de igual nombre, sumamente antigua, y encierra ruinas romanas. || Tribu de la prov. de Orán, á 150 kms. S. de Tiarret; consta únicamente de unos 800 h.

**OULED-MRABOT.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 75 kms. N. de Constantina, mun. mixto de Attia, sit. en la península montañosa de los Siete Cabos; unas 4,000 hectáreas y 800 h.

**OULED-MSAAD.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 45 kms. SSE. de Constantina, mun. mixto de Aïn-Mlila, sit. en una meseta donde se levantan muchos montes; unas 7,800 hectáreas y 1,000 h.

**OULED-NABET.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Constantina, sit. al N. de Sétif: está dividida en cinco aduares, repartidos entre los mun. mixtos de Aïn-Roua y Aïn-Abessa. En junto tiene 28,000 hectáreas y 1,500 h., sin contar los europeos establecidos en su territorio.

**OULED-NACER.** MOZARA ó HASSRACH. *Etnogr.* Tribu mora del Africa Occidental Francesa, en la colonia del Alto Senegal y Níger, región de Sahel. Vive al N. de los uled Embarek y se divide en dos fracciones rivales, igualmente aborrecidas de los demás moros. Crían caballos de una raza muy estimada y numerosos camellos.

**OULED-NAÏL.** *Geog.* Montes de Argelia, en la provincia de Argel. Son la prolongación NE. del Djebel-Amour, y se extienden en una línea de 210 kms. con una anchura de unos 130. desde la oril. izq. del ued Djedi hasta los dos Zahrez, comprendido el Bou-Kahil, sierra más meridional que une el Amur propiamente dicho con los montes del Zab. Todo este sistema forma, con los montes Ksour al SO., el llamado Gran Atlas argelino.

**OULED-NAÏL ó NAYL.** *Etnogr.* Gran confederación de tribus de Argelia, en la provincia de Argel. Ocupa gran parte de la provincia, entre el Tell y el Sahara, en un terreno de pastos y alfas, con alguna extensión de tierras cultivables. Forma el municipio mixto de Djelfa, de más de 50,000 individuos, cuyo principal centro es la población de Djelfa. Consta de 20 tribus, cuya sumisión dio mucho que hacer á los franceses. Se dedican al cultivo de cereales y á la cría de camellos y carneros; tienen también alguna industria de tejidos, y sus mujeres trafican con sus encantos en Biskra y en las localidades más importantes del Sahara, con el objeto de formarse una dote, costumbre, por otra parte, harto frecuente entre los berberiscos. Hay también tribus *naïl*, *nouaïl* ó *naouaïl* en las cercanías de Bona, á la izquierda del Seybouse Inferior, y en la parte SE. del Sahara tunecino, junto al Djebel Nefoussa.

**OULED-NASSEUR, NASSER ó NACEPR.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 25 kms. SSE. de Constantina, mun. mixto de Aïn-Mlila; unas 3,800 hectáreas y 1,300 h. || Tribu de la misma prov., mun. mixto y á 20 kms. al SO. de la Calle, sit. en país montañoso, cerca de la frontera de Túnez; unas 8,800 hectáreas y 1,200 h. Fué una de las tribus árabes que formaron la gran invasión del siglo XI; parte de ella se estableció en el Fezzán (Tripoli) y parte en el Sahara occidental, entre el Adrar y Tombouctou. || Tribu árabe de la prov. de Constantina, en el Zab-Gueblí. V. **OULED-SIDI-NASSER, OULED-ALF-BEN-NASSEUR y SIDI-NASSEUR.**



Mujer de la tribu de los Ouled-Nail

**OULED-NOUARD.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Constantina, mun. de Stora, sit. á 10 kms. NO. de Philippeville, en el litoral; unas 4,700 hectáreas y 500 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-OUANKAÏ.** *Geog.* Ksar del Sahara francés, región del Touat, dist. de Timini, sit. á 6 kms. E. de Adghar ó Adrar; unos 1,400 h.; 40,000 excelentes palmeras con agua abundante. Fab. de carbón, tejidos de algodón y lana, y hashish.

**OULED-QUELHA.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Constantina, mun. indígena de Barika, sit. á 60 kms. SO. de Sétif y regado por varios ueds que desembocan en la lag. salada de Hodna. Ocupa una super. aproximada de 16,200 hectáreas.

**OULED-OU-M-EL-ABOUA.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Argel, mun. indígena y á 40 kms. SE. de Djelfa, sit. en la vertiente N. del Bou-Kahil (1,500 metros). Consta de unos 4,000 h. y es una fracción de la gran confederación de los Ouled-Nail.

**OULED-OU-M-HANI.** *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. de Argel, mun. indígena y 50 kms. ONO. de Djelfa, sit. al SO. del Zahrez occidental. Consta de unos 2,000 h. y pertenece á la gran confederación de los Ouled-Nail.



**OULED-OURIACH.** *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Orán, mun. mixto de Sebdu, sit. á 25 kms. S. de Tlemcen, en los montes donde nace el Tafna. En la actualidad es el aduar de Sebdu, con cerca de 23.000 hectáreas y unos 1.400 h.

**OULED-RAFA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Zemmora, sit. á 70 kms. SE. de Mostaganem; unas 5.600 hectáreas y 500 h. Corresponde á la antigua tribu del mismo nombre.

**OULED-RAFFA.** *Geog.* Oasis del Sahara septentrional, sit. al NO. del Touat, en el valle del ued Saoura, á 46 kms. SE. de Kerkaz; unos 2.000 h., pertenecientes á la tribu de los ghenamas y conocidos por su escaso celo religioso y por vivir en su mayor parte de la rapia.

**OULED-RAHMAN.** *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Argel, mun. indígena y á 50 kms. SSE. de Boghar. Se dividen en orientales y occidentales, y ascienden en junto á unos 5.000. || Tribu del Sahara argelino correspondiente á la prov. de Constantina y sit. al S. del ued Djedi.

**OULED-RAHMOUN.** *Geog.* Mun. de Argelia, provincia y dist. de Constantina, de cuya capital dista 24 kms. al SSE., sit. en las márg. del Bou Merzoug, ad. der. del Roumel, en terreno montañoso dominado por el Guérion (1.727 m.). Est. de empalme de f. c. A corta distancia se encuentra el magnífico manantial de Bou Merzoug. Industria de fab. de papel de pasta de alfa; cuenta unos 4.000 h.

**OULED-REBAH ó RABAH.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 40 kms. NO. de Constantina, mun. mixto de el-Milia, sit. en un terreno sumamente montañoso y pintoresco, regado por el ued Eudja, ad. derecha del ued el-Kebir; unas 7.500 hectáreas y 1.300 h.

**OULED-REGGAD.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Argel, perteneciente á la gran confederación de los uled Nail y al mun. indígena de Djelfa, en las vertientes del Senalba (1.570 m.) y del Seba-Mokron. Se dividen en orientales y occidentales, y ascienden en junto á unos 3.400.

**OULED-RIAB.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. de Tessala, sit. á 20 kms. NO. de Sidi-bel-Abbès; unas 4.100 hectáreas y 900 h.

**OULED-RIAH.** *Geog.* Tribu y aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Cassaigne, sit. en la vertiente N. del Dahra; unas 4.600 hectáreas y 1.300 h. Ibn-Jaldún menciona á los uled-Riah entre las tribus que tomaron parte en las grandes invasiones del Moghreb de los siglos XI y XII. En 1845, habiéndose refugiado en una gruta al N. de Necmaria, el mariscal Pellissier mandó echar humo en la gruta, salvándose solamente 55 personas de las 1.150 que allí había. || Tribu de la misma provincia, á 90 kms. SE. de Mostaganem, sit. al S. del Chélif. || Tribu de la misma prov., mun. mixto de Remchi, á 20 kms. O. de Tlemcen; consta de unos 1.500 h.

**OULED-SABER ó SABER.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Ammi-Moussa, situado á 75 kms. E. de Mostaganem, en las márgenes de un afl. izq. del Chélif; unas 4.200 hectáreas y 1.600 h. Corresponde á la antigua tribu de igual nombre.

**OULED-SABOR.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Eulma; unas 10.400 hectáreas y 2.800 h. Est. f. c. V. **OULED-ALÍ-BEN-SABOR.**

**OULED-SADIRA.** *Etnogr.* Tribu de la parte septentrional de Túnez, caidato de Beja, perteneciente á la

confederación del Rekba y situada cerca de la frontera argelina, en la orilla izquierda del Medjerda. Sus depredaciones fueron uno de los pretextos de que se valió Francia para el establecimiento de su protectorado en Túnez.

**OULED-SAHIA.** *Geog.* Aduar del Sahara argelino, correspondiente á la prov. de Constantina, sit. al S. de Touggourt y á más de 200 kms. S. de Biskra; unos 3.500 h. de raza árabe.

**OULED-SAÏN.** *Geog.* Dist. del Sahara francés, región del Touat, comarca de Gourara. Se compone únicamente de tres *ksur*: Ksar-el-Kebir, Kaliel-Djedid y Ariad-Guentur; unos 4.500 h. en junto.

**OULED-SAÏD-BEN-OUAAR.** *Etnogr.* Tribu árabe de la parte oriental de Túnez, situada á 35 kms. NO. de Sousse, en el Sahel y las estepas de Hergia; unos 6.000 individuos. Durante más de un siglo resistió á todas las fuerzas turcas del bey hasta quedar medio aniquilada. La tradición del país pretende que de ellos descienden los malteses que, en efecto, tienen sangre árabe. Se dedican á la agricultura y á la cría y comercio de ganado lanar, cabrio y caballar.

**OULED-SALIM ó KOUMOSOALLA.** *Etnogr.* Tribu del Africa Ecuatorial Francesa, en el territorio del Tchad, región del Kanem. Viven al N. de Mao y se parecen más á los dazas que á los kanembus por el color de su piel y por su idioma, que es el daza. Cultivan el suelo por medio de sus esclavos y llevan una vida errante.

**OULED-SBA.** *Geog.* V. **OULED-SEBAH.**

**OULED-SBIKKA.** *Geog.* V. **OUED-SBIKHA.**

**OULED-SEBAH ó SBA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 50 kms. SE. de Constantina, mun. mixto de Ain-Mila; unas 29.000 hectáreas y 1.200 h. Su territorio consiste en una meseta fértil en cereales. Ruinas romanas. || V. **SEBAH.**

**OULED-SEBKHA.** *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, prov. y á 115 kms. ESE. de Argel, mun. mixto de Beni-Mansour, sit. en los montes de Bibon (1.272 m.); unas 22.000 hectáreas y 2.400 h., contando los de las tribus de los hal. Deben su nombre á unos manantiales salados que brotan en el lecho del ued Sebkhá, tributario del Sahel.

**OULED-SELAMA ó SLAMA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Renault, sit. á 60 kilómetros E. de Mostaganem, en la marg. der. del Chélif y en las pendientes meridionales del Dahra; unas 3.700 hectáreas y 1.000 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre. || Tribu de la provincia y á 30 kms. SE. de Argel, mun. mixto de Aumale; consta de unos 1.100 h. En la misma prov., mun. indígena y á 66 kms. SSE. de Aumale, existe la tribu de los selamats que vive á lo largo del ued Sfei, ocupando una super. de 25.000 hectáreas; consta de unos 2.200 h.

**OULED-SELIM.** *Geog.* V. **OULED-SÉRIM.**

**OULED-SELLEM.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 90 kms. SO. de Constantina, entre Sétif y Batna, al S. del lago salado de Chott-el-Beida; unas 64.000 hectáreas y 6.000 h. que hablan el chaui, dialecto del berberisco. Ruinas romanas. Se divide en cuatro aduares pertenecientes á los mun. mixtos de Ouled-Soltan y de Eulma. || Tribu de la misma provincia, en la oril. der. del Seybouse; es de origen cabila y procede del Babor. || Tribu de la prov. y á 110 kms. SE. de Argel; unas 19.000 hectáreas y 1.800 h. Se llaman más bien uled Salem ó Selem y viven en el mun. mixto de Aumale, en la cuenca de un afl. der. del Sahel. También se encuentran



tribus de igual nombre en diversos puntos de la región del Atlas y del Sahara, como en el Yebel-Tashua, al SSE. de Trípoli, y en las cercanías del Draa (uled Selem. Sahara marroquí). El nombre de los selmia en el ued Rir es tal vez una forma alterada del de los uled Sellem. || Aduar de la provincia y á 45 kms. S. de Constantina, mun. mixto de Aïn-Miila, sit. en las montañas que se extienden al O. y al NO. del lago salado Tinzilt: unas 19.000 hectáreas y 1,300 h. || V. OULED-SELEM y OULED-SIDI-SALEM.

OULED-SENAN. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, dist. y á 12 kms. al S. de Guelma, en terreno montañoso: unas 4.500 hectáreas (con el aduar uled Harid) y 1,700 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre, que es árabe, procedente del Belad-el-Djerid.

OULED-SERIM ó SELIM. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Zérizer, sit. en terreno montañoso, cubierto de bosque y fértil, regado por el Scyhouse; unas 30.000 hectáreas y 1,200 h.

|| Tribu de la prov. y á 60 kms. SE. de Argel, mun. mixto de Aïn-Bessem, sit. en terreno montañoso; cerca de 5.000 hectáreas y 1.000 h.

OULED-SI ó SIDI-AHMED-BEN-MOHAMED. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Zemmore, sit. á 60 kms. SE. de Mostaganem, entre los ríos Mina y Kheloug; consta de unos 1.600 h.

OULED-SI ó SIDI-DAUD. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto y á 60 kms. SO. de Boghari, sit. entre los ueds el-Ouache y Belbela, afls. del Chélif, llamado aquí Oureuk. Ocupa una super. de 9,700 hectáreas y consta de unos 1.100 habitantes.

OULED-SI-AHMED. *Geog.* Aduar de Argelia, provincia de Constantina, mun. mixto de Rirha, sit. á 50 kms. SSO. de Chélif, en los montes que forman parte del Bou-Thaleb; unas 11.300 hectáreas y 1,000 h. || Tribu árabe de la misma prov., mun. indígena y á 25 kms. NO. de Djelfa. Vive en la orilla S. del lago de Zahrez occidental, y forma parte de la gran confederación de los uled Nail; unos 3,800 habitantes.

OULED-SI-ALI-TAHAMMENT. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 65 kms. SSO. de Constantina, mun. mixto de Aïn-el-Ksar; unas 16,600 hectáreas y 1,000 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

OULED-SI-AMRUR. *Geog.* Aduar de Argelia, provincia y á 110 kms. SE. de Argel, mun. mixto de Aumale, sit. en la vertiente SE. del Dira (1,810 m.); cerca de 24.000 hectáreas y 1,300 h.

OULED-SIDI-ABDALLAH. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto del Hillil, sit. á 20 kms. ESE. de Mostaganem, en un terreno de llanuras y colinas bajas. Se divide en dos aduares que en junto ocupan unas 16.700 hectáreas y tienen aproximadamente 4.000 h.

OULED-SIDI-ABDELLI. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Remchi, sit. á 25 kms. NNE. de Tlemcen, en las márg. del Isser occidental; unas 13.300 hectáreas y 2.000 h. En sus inmediaciones hay canteras de ónice y grutas habitadas, y en la oril. izq. del citado río una fuente termal salina que brota á 38° C. y da 40 litros por segundo. Restos de un puesto romano, junto al cual todavía se elevaba en el siglo x la aldea árabe de Tammedda. Corresponde á la tribu de igual denominación.

OULED-SIDI-ARID. *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Constantina, á 180 kms. al S. de Bona. Es de origen religioso, ó como ordinariamente se dice, tribu de marabuts, acampada en la frontera de Túnez; unas 178.000 hectáreas y sólo unos 1,000 h. Se divide en tres aduares.

OULED-SIDI-ABID. *Etnogr.* Tribu de la parte septentrional de Túnez, en el caidato de Beja, situada cerca de la orilla izquierda del Medjerda. Es una tribu árabe pacífica y religiosa y consta de unos 5.000 individuos.

OULED-SIDI-AHMED-EL-TELILI. *Geog.* Tribu árabe de la parte meridional de Túnez. Vive en torno de Fériana y es una tribu religiosa descendiente de un marabut.

OULED-SIDI-AISSA. *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. de Orán, mun. indígena y á 24 kms. SSE. de Aumale, en la vertiente meridional del monte Dira; unas 20.000 hectáreas y 3.000 h. Al pie de una montaña esquistosa se encuentra la kubba de Sidi-Aissa.

OULED-SIDI-AISSA-EL-ADHAB. *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. de Argel, mun. indígena de Bou-Sada, sit. á 120 kms. SE. de Medea, en los montes de Gucet-es-Stel; unas 27,700 hectáreas y sólo 800 h.

OULED-SIDI-AISSA-EL-OUERK. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Argel, mun. indígena de Boghar, sit. á 100 kms. SSO. de Medea, en las márg. del Chélif Superior; 23,000 hectáreas por sólo unos 800 h.

OULED-SIDI-AISSA-SOUAGHI. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Argel, mun. indígena de Boghar, sit. á 125 kms. SSO. de Medea; cerca de 29.000 hectáreas con sólo unos 900 h.

OULED-SIDI-ALI-BEN-CHAIB. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Remchi, situada á 25 kms. NE. de Tlemcen, en la oril. derecha del Isser occidental; unas 11,000 hectáreas y 1,500 h.

OULED-SIDI-AMAR ó AMOR. *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Bibán, sit. á 15 kms. NE. de Bordj-bou-Arédj. Junto con el aduar de los uled Taïer tiene unas 2,300 hectáreas y 1.300 h. Ruinas romanas de Aïn-Mira.

OULED-SIDI-BEN-HALYMA. *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Frenda, sit. á 60 kms. ESE. de Mascara, en las rib. del ued el-Tad, afl. izq. del Mina, en terreno montañoso; tiene de 11.000 á 12.000 hectáreas y unos 1.000 h.

OULED-SIDI-BRAHIM. *Geog.* Tribu de Argelia, provincia de Argel, mun. indígena de Bou-Sada. Ocupa un vasto territ. al O. del lago salado de Hodna y al NO. del mismo lago y del ued Chellal; unas 25.600 hectáreas y 1,400 h. || Tribu de la prov. de Orán, mun. mixto de Hillil, sit. á 46 kms. de Mostaganem, en las márg. del Chélif; unas 2.300 hectáreas y 1,000 h. Forma en la actualidad un aduar. || Tribu de la misma prov., en las Altas Mesetas, al SE. de Tiaret; consta únicamente de unos 600 h.

OULED-SIDI-CHEIKH ó OULED-SIDI-ECH-CHEIKH. *Etnogr.* Grande y famosa tribu del Sahara argelino correspondiente á la provincia de Orán; vive en la región llamada de los *Ksar* (plural de *Ksar*) ó sean poblaciones fortificadas, y su centro político y religioso está en El-Abiod-Sidi-Cheikh. En junto son unos 18.000 individuos divididos en orientales y occidentales (*Cheraga* y *Gharaba*) y subdivididos en 17 *ferkas*. Se les considera como descendientes de

Abu-Békr, suegro y sucesor de Mahoma y se le res-  
peta, por consiguiente, de un modo extraordinario;  
todos ellos llevan el título de *sherif*. Conservan con  
escasa mezcla el tipo árabe y hablan con pureza  
este idioma y en su continente revelan la nobleza  
de su estirpe. Se han rebelado diferentes veces con-  
tra la dominación francesa.

**OULED-SIDI-DAHO.** *Geog.* Tribu de Argelia, pro-  
vincia de Orán, sit. á 8 kms. NE. de Mascara, en  
terreno montuoso; unas 5,100 hectáreas y 1,800 h.  
Forma en la actualidad un aduar.

**OULED-SIDI-DAUD.** *Etnogr.* Tribu de la parte me-  
ridional de Túnez, en el caidato de Solimán, situada  
á 60 kms. ENE. de la ciudad de Túnez, en la pen-  
ínsula de Cap Bon. Su número no excede de unos  
800 individuos.

**OULED-SIDI-HADJERES.** *Geog.* Tribu de Argelia,  
prov. de Argel, mun. indígena y á 40 kms. SE. de  
Aumale; riega su territorio el ued Chellal; unas  
45,000 hectáreas y 2,100 h.

**OULED-SIDI-HAMLA.** *Geog.* Aduar de Argelia,  
prov. de Constantina, mun. indígena de Barika, si-  
tuado á 60 kms. SSO. de Bordj-bou-Arérídj, en la  
rib. meridional del lago de Hodna; unas 70,000 hec-  
táreas y 1,400 h., comprendido el aduar del ued  
Chellal.

**OULED-SIDI-KHALED.** *Geog.* V. **OULED-KHALED.**

**OULED-SIDI-KHALIFA.** *Geog.* Tribu de Argelia,  
prov. y á 135 kms. SSE. de Orán; cerca de 16,000  
hectáreas y unos 500 h. En la actualidad forma el  
aduar de Oum-el-Doub. Otra tribu del mismo nom-  
bre ó Ouled-Sidi-Khalalla-Cheraga, vive al lado de  
la anterior, en las márg. del Fallette, á 30 kms. SSO.  
de Saïda; tiene 8,000 hectáreas y unos 350 h. y co-  
rresponde al mun. indígena de Yacubia.

**OULED-SIDI-MAHMOUD ó AHEL-SIDI-MAHMOUD.**  
*Etnogr.* Tribu mora del Africa Occidental Francesa,  
en la colonia del Alto Senegal y Níger, región de  
Sahel. Forma una confederación de marabuts gue-  
rreros, divididos en dos grupos, ambos nómadas,  
que se dedican al pastoreo y un poco al comercio. Su  
número es de unos 40,000 y se distinguen por su  
fanatismo; pero también por su mayor instrucción  
y menor afición al pillaje.

**OULED-SIDI-MOUSSA.** *Geog.* Tribu árabe de Arge-  
lia, prov. de Argel, mun. indígena y á 25 kms. SO.  
de Aumale, en la vertiente S. del Dirah.

**OULED-SIDI-NASSER.** *Etnogr.* Tribu del Sahara  
argelino. Vive al SE. de Laghouat y al N. de Ghar-  
deia; es de origen berberisco y habla este idioma.

**OULED-SIDI-SALEM ó OULED-SELLEM.** *Geog.* Tri-  
bu de Argelia, prov. y á 60 kms. SE. de Argel,  
mun. mixto de Ain-Bessem, sit. en la oril. der. del  
Isser oriental y de su afl. el Souflat, en terreno  
montañoso; unas 8,900 hectáreas y 1,900 h.

**OULED-SIDI-YAHIA.** *Geog.* Tribu de Argelia, pro-  
vincia de Orán, mun. mixto de Zemmora, sit. á  
unos 60 kms. SE. de Mostaganem; unas 11,000 hec-  
táreas y 1,000 h. Hoy forma el aduar de Dar Sidi-  
ben-Abdallah.

**OULED-SIDI-YAHIA-BEN-THALEB.** *Geog.* Gran tribu  
árabe de Argelia, prov. de Constantina. Vive junto  
á la frontera de Túnez en una ext. de 250,000 hec-  
táreas al N. de Tébesa. Comprende diversas frac-  
ciones que forman casi todo el terreno del mun. mixto  
de Tébesa y la riegan muchísimos manantiales.  
Ocupa una meseta inclinada de S. á N. y en la cual  
se levantan montañas aisladas. En su territorio se  
encuentra el monte Bou-Djaber, al pie del cual, se-

gún algunos arqueólogos, se libró la batalla de  
Zama. Ruinas notables romanas.

**OULED-SIDI-YOUSSEF.** *Geog.* Aduar de Argelia,  
prov. de Orán, mun. mixto de Hillil, sit. á 20 kms.  
E. de Mostaganem; unas 10,700 hectáreas y 2,000  
habitantes.

**OULED-SIDI-ZIAN.** *Geog.* Tribu de Argelia, pro-  
vincia de Argel, mun. indígena y á 60 kms. SE. de  
Bou-Sada, sit. en la frontera de la prov. de Constanti-  
na y en la cuenca del ued Chair ó Mélah, afl. del  
lago salado de Hodna y del ued Djédi. Ocupan una  
superficie bastante extensa y son unos 1,300 h.

**OULED-SI-OUNES ó OUNIS.** *Geog.* Aduar de Arge-  
lia, prov. y á 40 kms. SSE. de Constantina, muni-  
cipio mixto de Aïn-Mhila. Se extiende entre los mon-  
tes Guérioun y Fedjoudj. Terreno fértil, sobre todo  
en cereales; pero escaso en lluvias; unas 24,000 hec-  
táreas y 1,500 h. Ruinas romanas.

**OULED-SLAMA.** *Geog.* V. **OULED-SILAMA.**

**OULED-SLIMAN.** *Etnogr.* Tribu árabe del Africa  
Ecuatorial Francesa, territorio del Tchad, región del  
Kanem. Viven al N. del lago Tchad, donde se tras-  
ladaron desde el Fezzán.

**OULED-SMIR.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á  
55 kms. E. de Argel, mun. de Bordj-Menaïel, sit. en  
la marg. der. del Isser oriental; unas 7,500 hectá-  
reas y 4,300 h.

**OULED-SOLIMAN.** *Geog.* V. **OULED-SLIMAN.**

**OULED-SOLTAN.** *Geog.* Mun. mixto de Argelia,  
prov. de Constantina, dist. de Batna, sit. en un país  
de mesetas y montañas dominadas por el Refaa (2,180  
metros); 41,400 h., de los que unos 200 son euro-  
peos. Bosques de robles y cedros; alfa, pastos y ce-  
reales. Su capital es la pobl. de Ngaous. Debe su  
nombre á la tribu de los uled Soltan, que vive en  
los alrededores de Ngaous, en terreno regado por los  
ueds Barika y Bitan y consta de unos 6,300 h. Se  
divide en gran número de fracciones.

**OULED-SOUID.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de  
Orán, mun. mixto de Zemmora, sit. á 58 kms. ESE.  
de Mostaganem; unas 4,400 hectáreas y 1,200 h.  
Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-SULTAN.** *Geog.* V. **OULED-SOLTAN.**

**OULED-TAAN.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de  
Argel, mun. mixto y á 35 kms. O. de Aumale, en  
un país montañoso, cuyas aguas van á parar al Isser  
oriental; unas 10,000 hectáreas y 1,700 h.

**OULED-TAHER.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de  
Constantina, mun. mixto de Bibans, sit. á 25 kms.  
NE. de Bordj-bou-Arérídj, en terreno montañoso;  
unas 5,100 hectáreas y 7,600 h. Corresponde en  
gran parte á la antigua tribu de su nombre. En sus  
inmediaciones se encuentran las ruinas de Guidra,  
la romana *Sertea Auicensis*.

**OULED-TEBBEN ó TEBBAN.** *Geog.* Aduar de Arge-  
lia, prov. de Constantina, mun. mixto de Birha, si-  
tuado á 65 kms. SSO. de Sétif, en terreno montaño-  
so; unas 17,000 hectáreas y 1,100 h. Corresponde  
á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-TERIF.** *Geog.* V. **OULED-TRIF.**

**OULED-TOABA.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de  
Argel, mun. indígena y á 60 kms. S. de Djelma.  
Vive en el Sahara, en un terreno montañoso, entre  
los ueds Djedi y Demmed en un vasto territorio.  
Pertenece á la gran confederación de los uled Nail y  
su número se calcula en unos 1,600.

**OULED-TRIF.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á  
60 kms. al S. de Argel, mun. mixto de Ben-Chicao,  
sit. en terreno montañoso regado por el ued Besbes,



afl. del Isser oriental. Ocupa una superficie de 5,600 hectáreas y tiene unos 1,100 h.

**OULED-YAHIA ó YAYA.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto de Braz, sit. á 36 kms. ENE. de Orleansville, en la oril. der. del Chélif; unas 6,100 hectáreas y 1,600 h. Ruinas romanas. En la actualidad forma el aduar de Chemela. || Tribu berberisca de la misma prov., mun. mixto de Djurdjura; vive á 112 kms. al E. de Argel y á 8 kms. SE. de Fort National, en terreno montañoso; unas 2,500 hectáreas y 5,400 h. Se llama también Aït-Yahia. || Tribu de la prov. de Orán, mun. mixto de Zemmore, sit. á unos 60 kms. SE. de Mostaganem, en la oril. der. del Mina. Cerca de 10,000 hectáreas, distribuidas en los dos aduare de El-Habecha y uled Zid. || Aduar de la prov. y á 50 kms. NO. de Constantina, mun. mixto de el-Milia, sit. en terreno montañoso; unas 8,400 hectáreas y 1,900 h.

|| Tribu del Sahara correspondiente á la prov. de Argel, establecidos allí hace más de doscientos años. Consta de unos 600 h. || Tribu de la parte central de Túnez, sit. al NE. de Kairouan. Son unos 3,000 y acampan generalmente al N. del lug. llamado Kisa.

**OULED-YAHIA-BEN-SALEM.** *Geog.* Tribu árabe de Argelia, prov. de Argel, mun. indígena y á 50 kms. al S. de Djelfa, sit. en terreno montañoso. Perteneció á la gran confederación de los uled Nail y consta de unos 1,100 h.

**OULED-YAÏCH ó IAÏCH.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 75 kms. al E. de Orán, mun. mixto de Ammi-Moussa; unas 9,300 hectáreas y 2,600 h. Corresponde á la antigua tribu de su nombre.

**OULED-YOUB ó IOUB.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de la Calle, situado cerca de la frontera de Túnez; unas 7,300 hectáreas y sólo 600 h. Corresponde á la antigua tribu del mismo nombre.

**OULED-YOUNÈS ó IOUNES.** *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, prov. y á 215 kms. OSO. de Argel, mun. mixto de Aïn Merane. Hay en toda Argelia otras varias tribus que llevan el nombre de Younès, siendo la más importante una que pertenece á la gran confederación de los uled Nail y corresponde al mun. indígena de Djelfa, de cuya capital distan 40 kms. al SO.; su número asciende á unos 1,200 habitantes.

**OULED-ZAID.** *Geog.* Tribu nómada del Africa Occidental Francesa, en la Mauritania (Sahara occidental). Se extiende en la parte S. del desierto de el-Hodh, entre los uled Allouch al E. y los uled Mahmoud al O.

**OULED-ZAIM.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 90 kms. OSO. de Constantina, mun. mixto de Elma. Se extiende por la región de los lagos salados, fértil en cereales durante los años de lluvia; unas 26,000 hectáreas y 2,200 h. Lo atraviesa el f. c. Ruinas romanas que ocupan un total de 112 hectáreas.

**OULED-ZEID.** *Geog.* Fuentes termales de Argelia, en la prov. de Constantina.

**OULED-ZEIR.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 65 kms. SO. de Orán, mun. mixto de Aïn-Temouchent, sit. en terreno montuoso, regado por varios ueds afluentes del Sig ó del Isser occidental; unas 46,000 hectáreas, de las que 5,200 están ocupadas por el bosque de Ouled-Zeir, y cerca de 6,000 h. Está repartida entre cuatro aduare.

**OULED-ZEKRI.** *Geog.* Gran tribu de Argelia, provincia de Constantina, mun. indígena y á 100 kms.

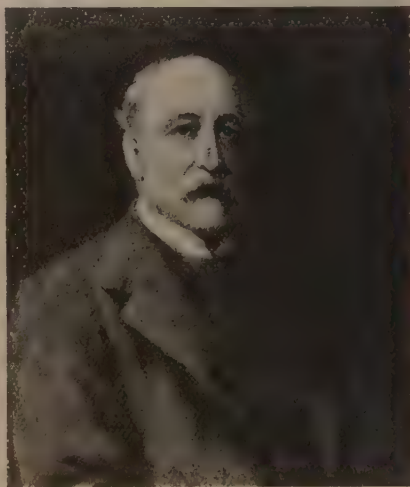
OSO. de Biskra, sit. en los límites de la prov. de Argel; consta de unos 6,600 h., que viven en un territorio regado por el ued Djedi. Se dividen en cuatro fracciones, dos de las cuales formaban antes parte de la confederación de los uled Nail. En la prov. de Argel hay también una tribu denominada de los Ouled-Allane-Zekri.

**OULED-ZENIM.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto y á 35 kms. OSO. de Aumala. Vive en un país montañoso, dominado por el Kef-el-Akhdar (1,464 m.), el antiguo Titeri; unas 10,000 hectáreas y 2,400 h.

**OULED-ZERGA ó OUED-ZERGA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 40 kms. SO. de Constantina, mun. mixto de Châteaudun-du-Roumel; unas 14,000 hectáreas y cerca de 2,000 h. Está sit. en parte en la meseta de Abd-el-Nour y en parte en las montañas que bordean por el N. esta meseta.

**OULED-ZEYAN.** *Geog.* V. **OULED-ZIAN.**

**OULED-ZIAD.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Argel, mun. mixto de Aïn-Merane, sit. en la vertiente S. del Dahra y en la oril. der. del Chélif; unas 10,500 hectáreas y 1,700 h. || Tribu de la prov. de Orán, sit. en la alta meseta de los *Chotts* oranenses, á unos 125 kms. SE. de Saïda. En 1881 se insurreccionaron contra los franceses. || Nombre que se da también al aduar del uled Zid. || Véase **OULED-ZIA.**



Lord Rothschild, por Gualterio Oules

**OULED-ZIAN.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. y á 60 kms. SO. de Constantina, mun. mixto de Aïn-Touta; es la única que habla árabe en toda la región del Aurès; unas 41,600 hectáreas y cerca de 8,000 h. En su territorio se encuentra la pobl. de Béni-Férâh, edificada en una colina en el emplazamiento de un fuerte romano. Cultivo de palmeras; industrias de aceite, jaïques, alfombras, etc. || Tribu de la prov. de Argel, mun. mixto de Laghouat; son unos 700. || Tribu de la prov. de Orán, mun. indígena de Aïou, á unos 20 kms. S. de Tiaret; son cerca de 500 y se les da el calificativo de *Chevaga* ú occidentales, para distinguirlos de otros Ouled-Zian, llamados *Gharaba* ú orientales, que son unos 1,400 y viven unos 10 kms. más al S., á algunos kilómetros al E. de Frendah. || V. **OULED-SIDI-ZIAN.**



**OULED-ZID.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Orán, mun. mixto de Zemmora, sit. a 50 kms. ESE. de Mostaganem, sit. en la oril. der. del Mina. afl. del Chélif; tiene unas 6,000 hectáreas y cerca de 500 h.

**OULED-ZOUAI.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y a 50 kms. S. de Constantina, mun. mixto de Aïn-Mila, en una alta meseta donde se encuentran dos lagos salados; unas 18,600 hectáreas y 1,200 h.

**OULEGO** (SAN MIGUEL DE).

*Geog.* V. SAN MIGUEL DE OULEGO.

**OULESS** (GUALTERIO). *Biog.*

Pintor inglés contemporáneo, n. en St. Heliers (Jersey) en 1848. Estudió en el Colegio Victoria, de Jersey, y pasó a Londres en 1864, ingresando al año siguiente en las escuelas de la Real Academia. Desde 1869 ha expuesto constantemente en la Real Academia, de la que fué elegido asociado en 1877 y miembro en 1881. Es uno de los más genuinos representantes de los pintores retratistas actuales de Inglaterra, tales como Orpen, J. H. F. Bacon, J. J. Shannon, Seymour, Lucas, G. A. Storey, Solomon, W. R. Symonds, Speed, Riviere y Salisbury. Entre sus mejores retratos cabe citar los de E. Morris (1911), Mrs. Oules. Ean Cecil, comandante T. D. Acland (1916), Horacio H. Shephard, Cirilo Jackson y el barón Rothschild (1917).

**OULGARET.** *Geog.* Mun. de la India francesa, dist. y a 2 kms. de Pondichery, al ENE. de Villenour; su población se calculaba en 1912 en 24,500 h.

**OUL-HASSA ó OULED-HASSA.** *Geog.*

Tribu de Argelia, prov. y a 90 kms. SO. de Orán, sit. en las márg. del Tafna; se divide en dos secciones y está distribuida entre los mun. de Béni-Saf y Remchi, comprendiendo tres aduares; son en junto unos 3,300 h. En su territorio se encuentran las famosas minas de hierro de Béni-Saf. || Tribu de la prov. de Constantina, mun. mixto de Aïn-Mokra, sit. a 30 kms. OSO. de Bona; unas 5,100 hectáreas y 700 h.

**OULI.** *Geog.* Comarca del Africa Occidental Francesa, colonia del Senegal, sit. entre los 13° 20' y 14° de lat. N., y los 13° 20' y 14° 15' de long. O. de Greenwich, al N. del río Gambia. Se cultiva en ella algodón, tabaco y legumbres.

**OULIBICHEFF** (ALEJANDRO DIMITRIEWITCH).

*Biog.* Escritor ruso, n. accidentalmente en Dresde, donde su padre era embajador, y m. en Nijni-Novgorod (1794-1858). Desempeñó varios cargos diplomáticos, y de 1812 a 1830 publicó el *Journal de Saint-Petersburg*. Es principalmente conocido por una *Nouvelle biographie de Mozart, suivie d'un aperçu sur l'histoire générale de la musique* (1814), en la que censura las últimas obras de Beethoven, lo que le suscitó una viva polémica con Lenz, que publicó *Beethoven et ses trois styles*, respondiendo OULIBICHEFF con *Beethoven, ses critiques et ses glossateurs* (1857), obra en la que aún acentúa su primitivo juicio y que ocasionó gran indignación.

**OULLINS.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Eure y Loir, dist. de Dreux, cantón de Anet; 300 h.

**OULMEN ó OUILMAN** (AÏN). *Geog.* Lug. de ruinas de Argelia, prov. y a 100 kms. SE. de Constantina. Corresponde exactamente a la Mercineri del Itinerario romano. Ha dado su nombre a un aduar de unas 16,000 hectáreas y 800 h., y al ued Oulmen, que des. en el lago salado y sin salida de Guerah el-Tarf.



Gualterio Oules. Retrato de su esposa

**OULMES.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento de la Vendée, dist. de Fontenay, cantón y a 8 kms. de Saint-Hilaire-des-Loges, a 20 m. s. n. m.; 790 h. Est. en la l. f. de Velliure a Niort.

**OULOFILIA.** f. *Zool.* (*Oulophyllia*, variación ortográfica de *Ulophyllia* Edwards et Haime.) Género de madreporas. V. ULOFILIA.

**OULTON.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, condado de Suffolk, al N. del Oulton Broad, pintoresco lago de 4 kms. de long.; 1,250 h. Est. en la l. f. de Lowestoft a Norwich.

**OULTON.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, condado de York, mun. de Rothnell, a 9 kms. de Leeds, junto a un pequeño tributario del Aire, afl. del Ouse; 1,240 h. Est. en la l. f. de Wakefield a Leeds.

**OULTRE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, provincia de Flandes Oriental, dist. de Alost, cant. de Ninove; 2,000 h.

**OULX.** *Geog.* Mun. de Italia, prov. de Turín, dist. de Suse, en la vertiente oriental de los Alpes, regado por el Dora Riparia; 2,000 h. (distribuidos en nueve aldeas). Fab. de tejidos.

**OULLINS.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Ródano, dist. de Lyon, cant. y a 3 kms. de Saint-Genis-Laval, junto al Izeron, afl. del Ródano, a 240 m. s. n. m.; 6,500 h. (7,200 con el mun.). Tiene una notable iglesia parroquial con un monumento funerario al académico Thomas; un hospicio para ancianos incurables, instalado en el castillo de la Gran-Perron, que data de 1550; escuela secundaria ó superior eclesiástica, y dos castillos más, uno llamado de la Bussière, de fines del siglo xv, y otro del arzobispado, del siglo xviii. Su industria consiste en la

*Echinoid de Lyon  
a Oullins. 1308.*

Marca de cerámica de Oullins

construcción de material ferroviario, herramientas de acero, tejidos y papel. Est. en la l. f. de Lyon á Saint-Etienne.

**OUMACH.** *Geog.* Oasis de Argelia, prov. de Constantina, región del Zab, sit. á 15 kms. S. de de Biskra. Notables fuentes termales, procedentes de rocas cretáceas. Ruinas romanas.

**OUM-AGHRIOUN.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. mixto de Taher, sit. á 30 kms. E. de Djidjelli, en la orill. izq. del ued el-Kebir, cerca de su desembocadura; unas 4,000 hectáreas y 1,700 h.

**OUM-EL-ABOUAB.** *Geog.* Lug. de ruinas de la parte septentrional de Túnez, sit. á 75 kms. SSO. de la ciudad de Túnez. Corresponde á la antigua *Seressita*, que hubo de tener 4,000 m. de perímetro y de la que se conservan cuatro arcos de triunfo, restos de un templo, un anfiteatro, un teatro, una ciudadela, mausoleos y otros muchos.

**OUM-EL-ASNAB ó OUM-EL-ASNAM.** (*Madre de los diólos.*) *Geog.* Lug. de ruinas de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 28 kms. NE. de Batna. Ruinas romanas, correspondientes probablemente á Tadtuti.

**OUM-EL-BOUAGHI.** *Geog.* Mun. mixto de Argelia, prov. y á 70 kms. SE. de Constantina, sit. en las márg. de un pequeño afl. del lago Tarf, en una alta meseta lacustre dominada por el monte Sidi-Rouis (1,628 m.); unas 213,000 hectáreas y 34,700 h., de los que se cuentan unos 600 europeos. Comprende 10 aduare. Minas diversas; bosques, alfa, pastos y cereales. Su capital llevaba antes el mismo nombre, pero hoy se llama Canrobert.

**OUM-EL-DEBAB.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á unos 120 kms. al SE. de Orán, mun. mixto de Saida, sit. en terreno montañoso; comprende unas 12,000 hectáreas y como 1,000 h.

**OUM-EL-DJELLIL.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia y á 105 kms. SSO. de Argel, mun. mixto de Boghari; lo riega el río de su nombre, afl. izq. del Chelif; cerca de 8,000 hectáreas y unos 700 h.

**OUM-EL-DOUB ó OUM-EL-DOUD.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 130 kms. SSE. de Orán, municipio indígena de Yacoubia, sit. en un terreno llano cubierto de alfa; cerca de 16,000 hectáreas y unos 500 h. Lo riega el río de su nombre, afl. del lago salado de Chergui.

**OUM-EL-DROU.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Argel, sit. al E. y muy cerca de Orleansville, á la izq. del río Chelif; cerca de 5,400 hectáreas y unos 1,500 h. Está dividido entre los dos mun. de Orleansville y del ued Fodda.

**OUM-EL-GEHLAZ.** *Geog.* Aduar de Argelia, provincia y á 25 kms. SE. de Orán, mun. mixto de Saint-Lucien. En su término se encuentra el lago salado de igual nombre; cerca de 4,800 hectáreas y unos 1,200 h.

**OUM-EL-NEHAL.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. y á 50 kms. NE. de Constantina, mun. mixto y al S. de Jemmapes, sit. en terreno desigual bañado por el Fendek; unas 9,500 hectáreas y como 1,700 h. Fuentes termales del ued Hamuine.

**OUM-ES-SMAH.** *Geog.* Pobl. de la región meridional de Túnez, en el Nefzaoua, oasis sit. junto al lago ó shott Faraoun. Está sit. á la oril. del lago y ocupa el emplazamiento de una antigua población desconocida.

**OUM GUERRIGECH.** *Geog.* Lug. de ruinas romanas de Argelia, prov. y á 60 kms. ESE. de Cons-

tantina, sit. á la izq. del curso superior del Seybouse y en la falda septentrional del Djebel-el-Houfra. Corresponden al antiguo fuerte bizantino de Civitas Nattabutum.

**OUM-THOUR.** *Geog.* Oasis de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 75 kms. SSE. de Biskra, cerca de la oril. occidental del shott Melrir, á 26 m. de a. Su nombre significa *Madre de los pájaros*.

**OUNDLE.** *Geog.* C. de Inglaterra, en el condaño de Northampton, que está sit. junto al Nen, tributario del Wash; 2,900 h. (3,000 con el municipio). Importante fab. de blondas y encajes. Fuentes de aguas ferruginosas. Est. en la l. f. de Northampton á Peterborough.

**OÛNEKA TÒN CHRYSEN ÉTIMES' ARETÈRA.** loc. gr. *Porque* (Agamenón) *no respetó al sacerdote Crises.* Verso 11 del primer libro de la *Ilíada* de Homero, que se cita mucho para significar cuáles fueron las causas y orígenes de la lucha empeñada ante los muros de Troya, ó sea el desprecio que el caudillo Agamenón hizo de las súplicas del sacerdote Crises cuando fué á pedirle justicia de un atropello cometido cautivando indebidamente á su hija Briseida.

**OUNGHA ó ONGA.** *Geog.* Lug. de ruinas de la parte meridional de Túnez, sit. á 47 kms. SO. de Sfax, á oril. del golfo de Gabès ó Pequeña Sirte. Corresponde probablemente á la Macomades Mipores del Itinerario de Antonino. Quedan todavía grandes cisternas, restos de una fortaleza, de un templo, etc. Macomades Minores fué, en un principio, una factoría fenicia, y más tarde, con el nombre de Macomada Rusticiana, sede episcopal de la región llamada Byzacene.

**OUNIF (BENI) ó BENI OUNNIF.** *Geog.* Oasis del Sahara argelino, correspondiente á la provincia de Orán, sit. á 7 kms. al S. de Zenaga, aldea principal del oasis de Figuig.

**OUNIFA.** *Etnogr.* Importante confederación de tribus de la región occidental de Túnez, cerca de la frontera de Argelia. Vive al SSE. y al SO. del Kef y consta de unos 21,000 individuos, divididos entre las siete tribus de Charen, Ouled-bou-Ghanem, Ouled-Yacoub, Zeghalma, Khemensa, Doufan y Ouargha.

**OUNOFRIS ó UNOFRIS.** *Mit.* Uno de los títulos del dios egipcio Osiris (V.).

**OUOBÉ.** *Etnogr.* Tribu del Africa Occidental Francesa, en la colonia de la Costa de Marfil; vive en la cuenca del Alto Sassandra, en terreno limitado al E. por el Sassandra y al N. por su afl. der. el Bafing. Son antropófagos y guerreros intrépidos, y viven exclusivamente de la caza y de la pesca. Gracias á su ayuda, pudieron los franceses cercar el ejército de Samory y coger á su caudillo el 29 de Septiembre de 1898 en el pueblo ouobé de Guilému.

**OUOLOF, WOLOF ó YOLOF.** *Etnogr.* Tribu del Africa Occidental Francesa, en la colonia del Senegal; ocupa especialmente las comarcas de Djolof, Cayor, Oualo y Baol. Son los negros de tez más oscura del Africa, piel sumamente lustrosa, robustos, de alta estatura y miembros inferiores relativamente débiles. Hablan un idioma peculiar aglutinante de raíces monosilábicas, acabando en consonante, determinadas por sufixos y tomadas algunas de ellas al fulah, al mandingo y al árabe, pero en su mayoría puras. Muchos de ellos hablan ó por lo menos comprenden el francés. Los no convertidos profesan un islamismo á su modo, y creen en un



genio doméstico representado á veces por un lagarto, mas todos conservan costumbres y ceremonias paganas. Sobre todo en los distritos apartados mantienen la división en castas: la aristocracia, una clase inferior, los artesanos y los esclavos, estos últimos casi desaparecidos por la influencia europea. Se dedican á la agricultura, á la pesca, á diversos oficios y al comercio. Cultivan principalmente el trigo y el cacahuete, pero la base de su alimentación consiste en el pescado. el alcuzcuz y luego la leche agria, las habichuelas del país llamadas *niebés*, tomates, cebollas, arroz y carne. Son de carácter suave y apático, pero valerosos si se ven apoyados por europeos, por lo cual Francia los ha usado como auxiliares en sus colonias, y hoy los tiene en gran número entre sus ejércitos. La condición entre ellos de la mujer es de las más miserables, pues ella es quien se encarga de casi todos los trabajos. Viven en cabañas de paja, agrupadas en aldeas, construidas en forma de colmenas y generalmente muy sucias, y visten un pantalón *tubé*, que llega hasta la rodilla, y una especie de camisa *dubu*, que va desde el cuello á los tobillos, y tiene aberturas para la cabeza y los brazos. Las mujeres, en vez del pantalón, llevan una saya llamada *pidale* y se cubren la cabeza con un pañuelo. No carecen de alguna literatura, que se transmiten oralmente.

**Bibliogr.** Barthélemy, *Guide du voyageur, dans la Sénégambie Française* (Burdeos, 1884); Roger, *Fables sénégalaises recueillies de Vouloff* (Paris, 1828).

**OUONKOU.** *Geog.* Comarca del Africa Occidental Francesa, colonia del Senegal; se extiende por la marg. der. del Songrogu, tributario der. del Casamance.

**OUORDA.** *Etnogr.* Tribu nómada del Africa Equatorial Francesa, en el territorio del Tchad. Vive en el Kanem, al N. del lago Tchad, y es de raza dogorda.

**OUORODOUGOU.** *Geog.* Comarca del Africa Occidental Francesa, colonia del Alto Senegal y Níger, sit. aproximadamente entre los 10 y 11° lat. N. y los 5 y 6° 20' long. O. de Greenwich, en las márg. del Bagoe.

**OUOSSEBOUGOU.** *Geog.* Pobl. del Africa Occidental Francesa, colonia del Alto Senegal y Níger, región de Kaarta, sit. á 165 kms. SE. de Niouro. Lo habitan los bambaras, y antes tenían considerable importancia. En 1890, en lucha con los franceses, sus defensores, después de quince horas de combate, prefirieron volar con su reducto antes que rendirse.

**OUOSSU.** *Geog.* Pobl. y fuerte del Africa Occidental Francesa, colonia de Guinea, sit. cerca de la frontera de Sierra Leona.

**OUOUDI.** *Geog.* V. OUDI.

**OUPEYE.** *Geog.* Pobl. de Bélgica, prov. y distrito de Lieja, cant. de Fexhe-lez-Slins, á la izq. del canal de Lieja á Maestricht: 1,250 h. Yacimientos de hulla.

**OUPIA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Herault, dist. de Saint-Pons, cant. de Olonzac: 500 h.

**OUR ó UR.** *Geog.* Río de Alemania, afl. der. del Sauro, en el Eifel. Nace al N. del Schneifel. baña un pintoresco valle y des. tras un curso de 75 kilómetros, en Walleindorf. Forma en parte la línea divisoria entre la reingencia prusiana de Tréveris y el gran ducado de Luxemburgo.

**OURA** (S. THIAGO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Tras-os-Montes, dist. de Villa Real, archidióc. de Braga, conc. y comunidad de Chaves, sit. junto á un afl. del Tamega; 720 h. Vinos blancos.

**OURAGH** (BENI-). *Geog.* Tribu, ó, mejor dicho, confederación de tribus de Argelia, prov. de Orán. Vive á 40 km. SSO. de Orleansville, en la región montañosa de Ammi-Moussa, y se compone de los Marioua, los uled Defelten, los uled Ali, los uled Abbès y los uled Zian. Son de raza berberisca, y su número asciende á unos 20,000. Se han levantado en diversas ocasiones contra la dominación francesa.

**OURAL.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Lorenzana, parr. de Santo Tomé de Lorenzana.

**OURAL.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Salvatierra, parr. de San Juan de Fornelos.

**OURAL** (SANTA MARÍA DE). *Geog.* V. SANTA MARÍA DE OURAL.

**OURALITA.** *f. Mineral.* Sinonimia de uralita. Anfíbol que resulta de la descomposición de un piroxeno. Entre los cristales de anfíbol y piroxeno perfectamente determinados por Rose, se observaron en las dioritas del Ural unos cristales que podrían llamarse mixtos. V. URALITA.

**OURALORTITA.** *f. Mineral.* Variedad de ortita, esto es, la *epidota cerifera* de Thomson; llega á contener como máximo el 25 por 100 de óxido de cerio, resultado que fué confirmado por Hermann (*Journal für pract. chem.*, t. XLIII, pág. 81).

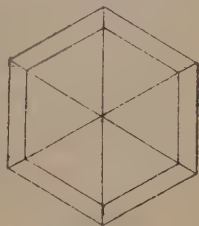
Entre las variedades de la ortita está la ouralortita, que se presenta en cristales tubulares; es muy rara, de la que tan sólo

se conocen pocos ejemplares. Con frecuencia se ha confundido con la tschewkinita. La densidad es de 3.4 á 3.6; dureza, 6; fractura desigual; se funde á elevada temperatura, tan sólo en los bordes. De los análisis practicados por Wechoturie y Miasik se han experimentado escasas diferencias, á saber: sílice, 32 y 34 por 100; alúmina, 18 y 14; peróxido de hierro, 13 y 15; protóxido de cerio, 6 y 14; protóxido de lantano, 9 y 7; calcio, 13 y 10; magnesia, 1; agua, 3 y 5 por 100, respectivamente.

**OURANTES.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Pungín, parr. de San Juan de Ourantes.

**OURANTES** (SAN JUAN DE). *Geog.* V. SAN JUAN DE OURANTES.

**OURATEA.** *f. Bot.* Género fundado por Aublet, sinónimo de *Jabotapita* Plum., *Sophistegues* Comm., *Gomphia* Schreb., *Ochna* Vell., *Philomeda* Noronh., *Wolkensteinia* Reg., de la familia de las onáceas, tribu de las ourateas; sólo tiene 10 estambres en dos verticilos, con filamentos muy cortos, anteras casi sentadas, arrugadas ó plegadas al través y con poros apicales, flores en panojas multifloras terminales ó más rara vez en racimos. Son árboles ó arbustos, por lo común lampiños, alguna vez más ó menos pelosos, la mayoría de la América del Sur tropical, pocas de Africa y Asia, con hojas siempre esparcidas, sencillas, coriáceas ó delgadas, brillan-



Cristalización de la ouralortita



tes, por lo común agudamente aserradas, rara vez enteras, con muchos nervios y venas salientes por lo común y paralelos ó reticulares, estípulas filiformes, membranosas, libres ó soldadas, flores de un amarillo muy hermoso, con bráctea y dos bracteíllas.

**OURATEAS.** f. pl. *Bot.* Tribu de plantas ocnáceas, con semillas sin albumen (*exalbuminosas*), con 3-10-15 ovarios libres, aunque unidos por el estilo; 10 ó hasta una sola drupa monosperma, sentadas en un receptáculo alargado y engrosado, jugoso; estambres todos fértiles en tres ó dos verticilos. Género tipo *Ouratea*.

**OURAY.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Colorado, sit. en la parte SO. del Estado, junto al límite del condado de Utah; 519 millas cuadradas y 3,514 habitantes según el censo de 1910. Terreno en parte volcánico, donde se levantan los montes Sneffles (4,296 metros) y Mineral Point (4,006 m.) y que contienen oro, plata y plomo. Hacia el centro, los montes San Miguel llegan á 4,332 m. y son también de origen volcánico. Lo riegan los ríos San Miguel y Uncompahgre. Produce algunos cereales. Su capital es la pobl. del mismo nombre. || C. del mismo Estado, cap. del condado de Ouray; 1,644 h. en 1910. Sit. á 310 kms. OSO. de Denver, cerca de las fuentes del Uncompahgre. Est. f. c. Fundiciones de plata y plomo.

**OURBA.** *Geog.* Comarca del Africa Occidental Francesa, colonia del Alto Senegal y Niger, sit. al O. del Mossi, entre los 11° 30' y 11° 40' lat. N. y los 1° 40' y 2° 30' long. O. de Greenwich aproximadamente.

**OURCE ó OURSE.** *Geog.* Río de Francia, en los dep. de Côte d'Or, Alto Marne y Aube. Nace en la meseta de Langrés, al pie del monte Aigu; se dirige al N. y al NO. pasando por Recey, donde recibe el Arce y el Gronemas y por la antigua cartuja de Lugny; sigue luego por Voulaines, donde se le une el Dijanne, y por Brión, Thoirés y Belan; aumenta su caudal con los del Ru de Riel y Landiún, baña el lugar de Essoyes y después de 97 kilómetros de curso des. en el Sena.

**OURCQ.** *Geog.* Río de Francia, afl. del Marne, en los dep. del Aisne, Oise y Sena y Marne. Nace á poco más de 6 kms. de la rib. der. del Marne, junto á unas colinas de 200 m. de a. y corre al principio hacia el NO. y después al O.; baña la Fère-en-Tardenois, dejando á la der. Oulchy-le-Château, y á la izq. Neuilly-Saint-Front; corre ante la Ferté-Milon, Mareuil y Lizy y después de 75 kms. de curso des. entre la Ferté-sous-Jouarre y Meaux. Sus afl. principales son el Saviesen, Alland, Grivette, Clignon, Gergogne y Theroouanne. El canal del Ourcq, que abastece de agua potable á París, principia en Port-aux-Perches, límite del bosque de Villers-Cotterets, confundiendo durante 11 kms. con el río Ourcq; pasa ante la Ferté-Milon y Marolles, y en Mareuil se separa definitivamente de aquél; sigue una trayectoria sinuosa, regando las pobl. de Lizy, Meaux, Claye, Bondy, Noisy, Bobigny, Prés-Saint-Gervais y Pantin y termina en la cuenca de la Villette, de donde parten el canal Saint-Martin y el

canal Saint-Denis; tiene 108 kms. de long., 15-50 metros de pendiente y 140 m. de profundidad.

**OURDJIN (BENI).** *Geog.* V. URDJINE (BENI).

**OURÉAS MEN PRÓTON EPÓJETO KAI KYNAS ARGOUS.** loc. gr. Atacó primeramente (la peste) á las mulas y á los perros veloces. Verso 50 del primer libro de la *Iliada* de Homero, que se cita frecuentemente en tratados de higiene y medi-



Ouray (Colorado).— Vista general

cina para corroborar la opinión de que en las grandes epidemias y pestes que han afligido á la humanidad, estos animales son los primeros en perecer.

**OUREGA (NOSSA SENHORA DA ASSUMPCÃO).** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Alentejo, dist., archidióc. y conc. de Évora, sit. junto á la marg. izq. del río de las Alcaçovas, á 14 kms. de la est. del f. c. de Casa Branca; 420 h. En OUREGA sufrieron el martirio santa Coloma y santa Anónima, hermanas del obispo san Jorge.

**OURELO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Cangas, parr. de Santa María de Darbo.

**OURELLAL.** *Geog.* V. OURLAL.

**OUREM.** *Geog.* Villa y mun. del Brasil, Est. de Pará, comarca de Guamá, sit. en la marg. der. del río de este nombre. Cultivo de tabaco en gran escala, manioc, frijoles, mijo, arroz y algodón. Escuelas; 5,000 h. Fué fundada en 1753. El municipio, erigido en 1899, se compone de la villa do Divino Espírito Santo de Ourem y del dist. de Tintugal.

**OUREM.** *Geog.* Villa de Portugal, prov. de Extremadura, dist. de Santarém, conc. y comunidad de Villa Nova de Ourem, sit. en un monte, á 1 km. de la rib. izq. del Ceíça; 4,000 h. Tiene una iglesia parroquial con los sepulcros del príncipe Alfonso, marqués de Valença, conde de Ourem y duques de Braganza y de Barcellos; una sinagoga antigua y un castillo morisco donde estuvo presa doña Mencía López de Haro. Escuelas, est. telegráficopostal. En 1820 tenía cuatro parroquias.

*Historia.* En tiempo de los godos OUREM se llamó *Abdegas*. En 715 cayó en poder de los moros, á quienes fué arrebatada en 1037 por Fernando el Grande. Alfonso I la rodeó de murallas y obras de defensa. Doña Mencía López de Haro, esposa de Sancho II, la tuvo en señorío aun después de la muerte de aquél, ocurrida el 6 de Septiembre de

1245. Retirada á Castilla, el señorío de OUREM pasó á formar parte de los dominios de la corona, hasta que Dionisio I lo cedió con otras villas á su esposa Santa Isabel. En 1384 fué asaltado el castillo de OUREM por Lupo Dias de Souza, maestro del Cristo, quien abrazó la causa de Juan I de Portugal, contra Juan I de Castilla. Un gran terremoto destruyó la población en 1755, siendo reconstruida más tarde. En 1834 la ocuparon los realistas y en 1841 fué elevada á la categoría de cabecera de concejo, que perdió más tarde.

**OURENTA** (NOSSA SENHORA DA CONCEIÇÃO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Duero, dist. y dióc. de Coimbra, conc. y comunidad de Cantanhede; 930 h. Producción de cereales y vinos. Cría de ganado.

**OURGHAMMA ó OUERGHAMA.** *Etnogr.* Tribu de la parte meridional de Túnez; vive cerca de la frontera de Trípoli, entre el Mediterráneo y los montes de Matmata y Douirat, al SSE. de Gábés, y es una de las pocas que han conservado en Túnez el idioma berberisco; consta de unos 31.000 individuos, comprendiendo la tribu afin de los haouyas, y se dedican al pastoreo, á la guerra y, sobre todo, al bandillaje, y llegan en sus excursiones hasta Trípoli. Diviéndose en las cuatro subtribus de touazin, djelidat, que se dedican principalmente al estudio de la religión sin tomar parte en los actos de bandillaje de los demás, uled-cheida y oudarnas. A causa de la pobreza de sus montañas, muchos de ellos emigran á Túnez y á Bona.

**OURI** (ALFONSO ANTONIO JOSÉ). *Biog.* Pintor francés, n. en Versailles (1828-1891). Fué discípulo de Delacroix, siendo sus obras más importantes la decoración de las capillas absidales de la iglesia de San Ambrosio de París y del salón verde del palacio de las Tullerías.

**OURIA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, municipio de Boal, parr. de San Blas de Vega de Ouria.

**OURIA** (SAN JULIÁN DE). *Geog.* V. SAN JULIÁN DE OURIA.

**OURIÇANGAS.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de São Paulo; únese con el Anhumás y juntos van á desembocar por la der. en el Mogy-guassú. Se escribe también su nombre Ourissangas. || Parroquia del Est. de Bahia, mun. de Purificação, diócesis archiepiscopal de São Salvador; unos 8,000 h. Escuelas.

**OURIÇANGUINHAS.** *Geog.* Est. de f. c. de la prolongación de la línea de Bahia, en el Est. de este nombre (Brasil), sit. entre las de Aramari y Cipó.

**OURICIA** (EL-). *Geog.* Pobl. y mun. de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 13 kms. N. de Sé-tif, al pie del monte Magbris (1,722 m.); 3,400 h., de los que 160 son europeos. Tiene como aneja la pobl. de Mahouan, y de la misma depende el aduan de Chabia.

**OURIÇOS.** *Geog.* Isla del Brasil. Est. de Pará, mun. de Oriximina; se levanta en el lago Arapecú.

**OURIÇOSA.** *Geog.* Pobl. del Brasil, perteneciente al conc. de Oliveira de Azemeis, feligresía de Ul.

**OURICURY.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Pernambuco, mun. de Ouricury. Es una ramificación de la Serra Vermelha que separa dicho Estado del de Piauí. || Sierra del Est. de Alagoas, municipio de Pão de Assucar. || Sierra del Est. de Bahia,

mun. de Casa Nova. || Sierra del Est. de Sergipe, mun. de Campos. || Mun., villa y comarca del Estado de Pernambuco, dióc. de Olinda, sit. en la margen der. del río de su nombre; unos 20.000 h. Cultivo de algodón, mijo, manioc, arroz, frijoles y caña de azúcar. La comarca comprende los términos de Ouricury, Granilo y Erú, la parr. de São Sebastião de Ouricury y los dist. de la c. de Barra de São Pedro, São Gonçalo, Serra Branca y Sítios Novos. El mun. de Ouricury consta de los florecientes poblados de Barra de São Pedro, São Gonçalo, Moraes, São Felix, Serra Branca, Queimadas, Santa Cruz y Amparo.

**OURICURY** (NOSSA SENHORA DA CONCEIÇÃO DO). *Geog.* Dist. del Brasil, Est. de Bahia, término de Campo Formoso.

**OURICURY-GRANDE.** *Geog.* Sierra del Brasil, Estado de Bahia, mun. de Remanso. || Dist. del mismo Estado, término de Pilão Arcado. En el mismo término hay otro dist. denominado Ouricury-Pequeno.

**OURIGO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Lugo, municipio de Saviñao, parr. de Santo Tomé de Broza.

**OURILHE** (SÃO THIAGO). *Geog.* Pobl. y feligresía de Portugal, prov. del Miño, dist. y archidiócesis de Braga, conc. y comunidad de Celorico de Basto, á 8 kms. de la marg. der. del Tamega; 330 h. Ganado y caza.

**OURILLE.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Cornu-ña, mun. de Rianjo, parr. de San Salvador de Toragoña.

**OURIQUE.** *Geog.* Conc. de Portugal, prov. de Alemtejo, dist. y dióc. de Beja. Se compone de seis feligresías con 9,300 h. Su cabecera es la villa de igual nombre, sit. junto á la marg. der. del río Sado; 3,900 h. Tiene iglesia parroquial. Casa de Misericordia, Asilo, Caja Económica escolar, escuelas para ambos sexos y teatro. Hay, además, en ella distintas ermitas y ruinas de antiguas fortificaciones. Su industria consiste en la fab. de tejidos, cal y bujías, y en la elaboración de aceites y vinos que exporta en gran cantidad, así como cereales, miel, cera y caza. Est. f. c. á 10 kms.

*Historia.* OURIQUE es muy antigua, ignorándose la época de su fundación. En tiempo de los árabes construyóse su castillo. llamándose entonces la villa *Orík*, que significa infortunio. En Enero de 1290 le fueron concedidos privilegios confirmados en 1510. Le ha dado celebridad la batalla de Ourique ganada por Alfonso Henriques á los moros en 1139.

**OURIR.** *Geog.* Oasis de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 88 kms. SE. de Biskra, á 18 m. bajo el nivel del mar. Ha sido modernamente replantado de palmeras. En él se encuentra el marabut de Sidi Makfi, muy venerado por todos los habitantes del Rir hasta Temacin.

**OURISIA.** f. Bot. El género *Ourisia* Comm., ó *Dichroma* Cav., es de la familia de las escrofulariáceas, subfamilia de las rinantoides, tribu de las digitales, y tiene la corola casi actinomorfa, con tubo largo, estambres incluidos, cuatro, didíamos, hojas opuestas, cáliz quinquéfido, cápsula loculicida polisperma. Son hierbas tendidas, con flores amarillas ó rojas, aisladas, axilares, ó en racimos en el extremo de ramas erguidas, con hojas pequeñas.

Comprende unas 20 especies, varias de ellas de la América del Sur.

**OURISSANGAS.** *Geog.* V. OURIÇANGAS.

**OURIVES.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Maranhão. Nace en los cañaverales de la hacienda





Ouro Preto (Brasil). — Vista general

nacional de San Bernardo y des. por la der. en el Corda, que á su vez es afl. del Mearim. En sus márgenes existen algunas aldeas de indios canellas. || Río del Est. de Bahia. Tiene sus fuentes en Tacuaril y des. en el río de Contas junto á Quixaba.

**OURIZ.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Taboada, parr. de Santiago de Cecillón.

**OURKIS.** *Geog.* Pobl. de Argelia, prov. y á 62 kilómetros SE. de Constantina, mun. mixto de Can-robert, sit. á 966 m. de a., al pie de un contrafuerte del monte Sidi-Rouis. Est. f. c.

**OURLAL ó OURELLAL.** *Geog.* Oasis de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 27 kms. SO. de Biskra, cerca de la oril. der. del ued Djedi. Tiene bastante agua y unos 650 h. Ruinas romanas.

**OURLANA.** *Geog.* Oasis de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 144 kms. SSE. de Biskra, á 14 m. de a. Tiene unos 1,500 h. y 30,000 palmeras regadas por *bahar* (estanques) ó fuentes naturales y pozos artesianos. A unos 12 kms. al S. del mismo se ven las ruinas de una villa árabe construida con grandes piedras que recuerdan las construcciones ciclópeas.

**OURLIAC** (EDUARDO). *Biog.* Literato francés. n. en Carcasona y m. en París (1813-1848). Había sido educado en los Lazaristas y en el Colegio de Luis el Grande. Muy joven se dió á conocer ventajosamente por sus espirituales crónicas que publicó en el *Figaro*, y que le valieron la amistad de Gautier, Nerval y Houssaye. Colaboró también en el *Journal des Enfants* y fué amigo íntimo de Balzac, en algunas de cuyas obras se asegura que colaboró. Ultimamente se mostró muy cristiano en sus escritos. colaborando en *L'Univers*, célebre periódico católico de Luis Veuillot. Una afección del pecho le arrebató prematuramente á las letras, y tísico ya, se acogió á los Hermanos de San Juan de Dios, donde murió. Escribió las siguientes novelas: *L'archevêque*

*et la protestante* (1832), *Jeanne la Noire* (1833), *La confession de Nazarille* (1840), *Suzanne, M<sup>lle</sup> de La Charnaye*, *Hubert Talbot*, *Les contes du Bocage* (1843), entre los que sobresale *El marqués de la Charnaye*, su obra maestra, según Veuillot: *Les Garnaches* (1865), y *Contes sceptiques et philosophiques* (1865).

**OURLIS** (BENI). *Geog.* V. OUGHLIS (BENI).

**OURNID** (BENI). *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, prov. y á 105 kms. SO. de Orán, mun. mixto de Tlemcen. Ocupa una super. de cerca de 16,000 hectáreas y consta de unos 1,000 h., que forman el aduar de Terni.

**OURO.** *Geog.* Isla del Brasil, Est. de Sergipe, sit. en el río San Francisco. || Sierra del Est. de Alagoas; se levanta á 12 kms. al N. del Murici. || Sierra del Est. de Bahia, en la parte SE. del mun. de Alagoinhas. || Sierra del Est. de Río Grande do Sul; está unida á la sierra de Herval. || Sierra del Est. de Minas Geraes; se encuentra entre el valle del Jequitibá y el de São Luiz, afl. del Manhuassú. || Río del Est. de Bahia; baña el mun. de Santa Rita do Rio Preto, y des. por la der. en el río de este nombre. || Río del Est. de Bahia; tiene su origen en la sierra de la Conceição y des. en el Itapecurú-mirim. Surte de agua potable á la c. de Jacobina. || Río del Estado de Río de Janeiro; fertiliza el mun. de Paraty y des. por la der. en el Barra Grande. || Río del mismo Estado; nace en la vertiente meridional de la sierra del Tinguá, únese con el Santo Antonio y des. en el Guandú. || Río del mismo Est., tributario por la izquierda del Inhomirim. || Río del Est. de Minas Geraes, tiene sus fuentes en la sierra del Potreiro y des. por la der. en el Canoas, tributario á su vez del Río Grande. || Río del Est. de Goyaz, baja de la sierra de Albano ó de las Divisões y des. por la izq. en el Corumbá. || Río del mismo Est.; nace entre las sierras del Estrondo y de los Picos y des. por la iz-





Ouro Preto (Brasil). — Vista parcial

quierda en el Arenas, que allí toma el nombre de Santa Thereza. || Sierra del Est. de Minas Geraes, mun. de Serro, en los límites del dist. de Milho Verde. || Nombre de dos ríos del Est. de Río de Janeiro; el más importante de ellos riega el mun. de Capivary y des. en el río de São João.

OURO. *Geog.* Río de Portugal, en el dist. de Villa Real. Nace á 4 kms. de la feligr. de Salto, corre en dirección S., y después de 15 kms. de curso, des. en el Basto, afl. del Tanega.

OURO BRANCO. *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Minas Geraes; separa las aguas del Paraopeba de las de los ríos de las Velhas y Doce. || Sierra del mismo Est., en el dist. de Gaspar Soares. || Parroquia del mismo Est., en el mun. de Ouro Preto, diócesis de Marianna, sit. en la faldá de la sierra de su nombre; 3,000 h. Cultivo de café, cereales y uva; vinos. Escuelas.

OURO FALLA. *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Río de Janeiro, mun. de Santa Thereza; se levanta entre los ríos de las Flores y Preto.

OURO FINO. *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Goyaz, mun. de la capital. Nace de ella el río Vermelho. Lleva este nombre por la clase de oro que en ella se encuentra. || Río del Est. de Sergipe, afl. del San Francisco, en el cual vierte sus aguas poco antes que el Curituba. || Río del Est. de Minas Geraes, tributario del Agua Limpá, que á su vez lo es del Guanhães. || Mun. y c. del mismo Est., en la comarca de su nombre, sit. cerca de los límites del Est. de São Paulo. Cultivo de cereales, caña de azúcar, tabaco y café; cría de ganado vacuno y de cerda. Escuelas. Est. f. c.; 40,000 h. La comarca comprende las parr. de San Francisco de Paula de Ouro Fino, Santo Antonio de Jacutinga. N. S. da Conceição do Monte Sião y Bom Jesús do Campo Mystico. || Parr. del Est. y dióc. de Goyaz, mun. de la capital, sit. en la marg. izq. del río Vermelho. Escuelas. || Est. del f. c. Central do Brazil, en el ramal de Porto Novo, sit. entre las de Sapucaia y Conceição.

OURO-GHÉLADJIO. *Geog.* Pobl. del Africa Occidental Francesa, en el territ. militar del Niger, región de Torodí ó Gurma, sit. á los 13° 4' 10" lat. N. y 2° 47' 49" long. E. de Greenwich; unos 3.000 h.

OURO GROSSO. *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Minas Geraes, mun. de Laoras, feligr. de Porta Nova.

OURO PRETO. *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Minas Geraes; separa la cuenca del río Doce de la del río de las Velhas.

OURO PRETO. *Geog.* C., comarca y mun. del Brasil, Est. de Minas Geraes, del que fué capital hasta 1897. El municipio cuenta unos 100.000 h. y la ciudad propiamente dicha unos 15,000, de los que 5,000 corresponden á los arrabales. Levántase la población en la vertiente meridional de la sierra de su nombre, á 1,200 m. de a. y á 12 kms. del pico de Itacolomy, y es est. terminal de un ramal del f. c. Central do Brazil. Goza de uno de los mejores climas de la República y está bañada por el río Funil, subafl. del Doce. Contiene tres espléndidas plazas y algunas calles muy buenas, como las de Tiradentes, Direita, São José y Rosario. Comprende las dos feligr. de Antonio Dias y Ouro Preto, cuya división está marcada por la plaza de la Independencia, donde se encuentran la Escuela de Minas, la Cámara Municipal y un hermoso monumento al patriota Tiradentes. Posee un espléndido sistema de conducción de aguas y cloacas y excelente alumbrado eléctrico: Administración general de Correos del Estado, Escuela de Minas, Escuela de Farmacia, Gimnasio de segunda enseñanza, Escuela Normal y numerosas escuelas primarias, Colegio de Dom Bosco de Artes y Oficios, dirigido por religiosos salesianos; un Liceo, también de Artes y Oficios, etcétera. Hay un buen teatro, varios hoteles y buenos edificios públicos, como la citada Escuela de Minas, que fué Palacio del Gobierno, la Cámara Municipal, el *Forum*, la Escuela Normal, el cuartel de Policía, la Escuela de Farmacia, el Gimnasio, el Liceo, la est. del f. c. y siete puentes, dos de ellos tendidos

sobre el río Funil. Entre sus templos, algunos de ellos magníficos, se cuentan las dos matrices de Ouro Preto y Antonio Dias. São Francisco de Paula, Carmo, São José, Rosario, Bom Jesús, São Francisco de Asís y dos dedicadas á la Virgen de las Mercedes. Forman los suburbios de la ciudad varias poblaciones vecinas, como Saromenha, Tipuhy, São Sebastião, Morro de São João y Sant'Anna. Como sede del municipio tiene ORO PRETO 17 distritos de paz. Las riquezas mineras del término municipal son enormes; en las inmediaciones de la ciudad se encuentra oro en gran escala y el hierro abunda mucho en todo el municipio; en las cercanías hay platino, mercurio, grafito, manganeso, etc. El comercio, la industria y la agricultura han tomado gran incremento en todo el municipio y se han instalado industrias de fundición de hierro, fabricación de tejidos, cerveza, jabón, etc. Hay una bien organizada Casa de Misericordia y una penitenciaría, donde los penados aprenden diversos oficios y pueden asistir á una escuela nocturna. Publícanse en la ciudad periódicos diarios y semanales y existen dos clubs musicales, una asociación comercial, otra de San Luis, Sociedad obrera benéfica de San José y otras de beneficencia y literarias.

**Historia.** Ouro Preto fué elevada á la categoría de villa el 8 de Junio de 1711 con el nombre de Villa Rica, y á la de ciudad en 1724, fecha desde la cual fué capital de Minas Geraes. Desde la fundación de la República hasta 1893 tomó extraordinario impulso; sus tortuosas calles fueron rectificadas y embellecidas. El 17 de Diciembre fué trasladada la capitalidad á Belo Horizonte, pero á pesar de ello OURO PRETO no ha cesado de progresar.

**Ouro Ronca.** *Geog.* Sierra del Brasil. Est. de Minas Geraes, mun. de São Gonçalo de Sacramento. Es una de las secciones de la sierra que empieza con el nombre de Mãe d'Agua, en la felig. de São Gonçalo, y termina en el Sapucahy.

**OURO á ÖVRO.** *Geog.* Isla de Dinamarca, en el golfo de Kattegat, separada al E. de la península de Horsør por el Hornsund, y al O. de la península de Tudsenees por el Orosund; tiene 18 kms.<sup>2</sup> y 740 h.

**OUROL** (SAN JULIÁN DE). *Geog.* V. SAN JULIÁN DE OUROL.

**OUROL DE ABAJO.** *Geog.* Aldea de la provincia de Lugo, mun. de Guntín, parr. de San Julián de Ourol.

**OUROL DE ARRIBA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Guntín, parr. de San Julián de Ourol.

**OUROLO.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Rianjo, parr. de San Salvador de Toragosa.

**OURONDO** (NOSSA SENHORA DA ASSUMPCÃO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de la Beira Baja, dist. de Castello Branco, dióc. de Guarda, conc. y comunidad de Covilhã, cerca de la margen der. del río Zecere; 1.050 h. Iglesia parroquial; escuelas; ganado y caza; producción de vinos.

**OUROS.** *Geog.* Nombre de un antiguo dist. del Brasil. Est. de Minas Geraes.

**OUROSINHO.** *Geog.* Sierra de Portugal, distrito de Vizeu, sit. al S. de Penedono. Tiene 15 kilómetros de long., por 5 de anchura y 1.004 m. de altura máxima. Su dirección es de NNO. á SSE.

**OUROSINHO** (NOSSA SENHORA DE ASSUMPCÃO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de la Beira

Alta, dist. de Vizeu, dióc. de Lamego, conc. de Penedono, á 1 km. de la marg. izq. del Teja; 560 habitantes. Iglesia parroquial; escuela; viñedos, frutales y hortalizas; ganado y caza.

**OUROUËR.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Nièvre, dist. de Nevers, cant. de Pougues, á 265 m. s. n. m.; 150 h. (580 con el mun.). Bella iglesia de los siglos XII y XIII.

**OUROUËR-LES-BOURDELINS.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Cher, dist. de Saint-Amand, cantón de Nerondes, á 220 m. s. n. m., cerca del Avrain; 1.300 h.

**OUROUPARIA.** *f. Bot.* Género de plantas rubiáceas, fundado por Aublet y sinónimo del *Uncaria* Schreb. ó *Agylophora* Neck. Está incluido en la subfamilia de las cinconoides, tribu de las cinconneas, subtribu de las naucleinas; tiene la prefloración corolína empizarrada, muchas semillas empizarradas, aladas, cápsula septicida, corola embudada. Son bejuocos trepadores con granchos, hojas coriáceas, más rara vez delgadas y tiernas, estípulas interpeciolares, enteras ó bifidas, flores pedunculadas ó sentadas, sin bractéilas, en glomérulos esféricos axilares ó en panoja decusada.

Comprende 30 especies, la mayor parte del Asia tropical, una de Africa y dos de América.

La *O. Gambir* con hojas aovadas ú oblongas, acuminadas, coriáceas; corolas blancososas por fuera, crece en Malaca, Java y Sumatra en estado silvestre y se cultiva en gran escala en Singapur. Del cocimiento de las hojas se obtiene un *catecú* muy estimado, hoy oficial.

**OUROUSSOF** (PRÍNCIPE DE). *Biog.* Político y diplomático ruso, n. en 1855. Entró muy joven en la carrera diplomática, y después de haber representado á su país en la Santa Sede, fué nombrado en 1879 ministro plenipotenciario en Bucarest, de donde pasó á Bruselas y, por último, á París como embajador (1898), de dedicándose en este cargo á mantener las relaciones amistosas entre Francia y Rusia. En 1904 fué destinado á Viena.

**OUROUX.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Nièvre, dist. de Chateau-Chinon, cant. de Montsanche, á 570 m. s. n. m., cerca del Chalaux, subafuente del Yonne; 560 h. (2.700 con el mun.). Bella iglesia del siglo XV. Fab. de hilados de lana. Gran comercio de ganado.

**Ouroux.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Ródano, dist. de Villefranche, cant. y á 6 kms. de Monsols, á 480 m. s. n. m., junto á las fuentes del Grosne; 390 h. (960 con el mun.).

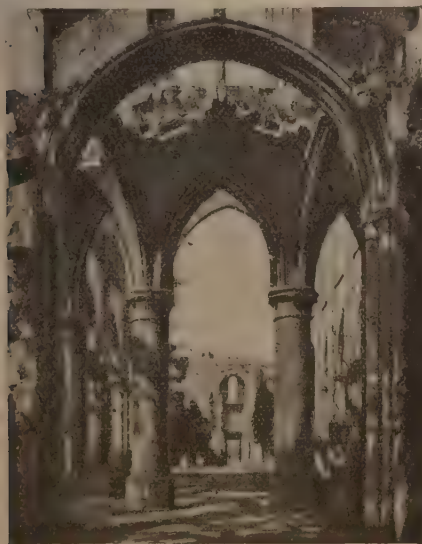
**OUROUX-SUR-SAONE.** *Geog.* Pobl. de Francia, departamento del Saona y Loir, dist. de Chalon. cantón de Saint-Germain-du-Plain, á 180 m. s. n. m., en el valle del Saona; 1.250 h. (1.940 con el mun.). Comercio de volatería. Est. en la l. f. de Chalon á Bourg.

**OURRY** (MAURICIO). *Biog.* Poeta francés, n. en Bruyère-Le-Châtel y m. en París (1776-1843). En 1815 ganó el premio ofrecido por *La Quotidienne* por su poema elegíaco *Malesherbe à Saint-Denis*; fué el principal redactor del *Journal de Paris*, y de 1818 á 1827 editó el *Nouveau Caveau*. Dejó numerosas canciones, poemas, narraciones, etc., de las cuales publicó una colección en 1816; pero el género poético al que mostró más afición fué el dramático; su primera obra, publicada con la colaboración de Barré en 1796, fué *La Danse interrompue*, á la que siguieron: *Les deux Sourds*, *La Ligue des femmes*,



Rocas de Sy en el valle del Ourthe (Bélgica)

*Le Loup garou, Le chevalière d'Eon, Le Mari par hasard, Crispin financier, Arlequin charlatan, Quitte à quill, etc.*, y dos comedias estrenadas en el Odeón. *Le Mari fuge et partie* (1805), y *Le Fils par hasard* 1809), etc.



Ruinas de la abadía cisterciense de Ourscamp

**OURSCAMP** (*Urst-campus*.) *Geog. ecl.* Monasterio francés, sit. en la selva de Esge, junto al río Iser. Existía ya en el siglo V, pero en el XI estaba completamente destruido; reconstruyó Simón,

obispo de Noyon en 1129, dándosele a la reforma del Cister y poniendo en él monjes de Claraval. Prueba bien la opulencia de esta abadía la gran cantidad que pagaba a la Cámara apostólica, pues ascendía a 1,800 florines, tasa que apenas alcanzaban los más pingües obispados. Cuando los ingleses entraron en Francia durante la guerra de los Cien Años, robaron al monasterio de OURSCAMP 700 yeguas, 200 bueyes, 800 puercos y 8,000 ovejas. Uno de los hombres famosos de esta casa es el inglés Gilberto, abad de ella en 1200, que estudió en las Academias más famosas de su tiempo y dejó muchos escritos.

**Bibliogr.** *Gall. Christ.*, IX, 1129 (1751); Delacourt, *Cartulaire de l'abb. d'Ourscamp*, en *Mém. soc. antig. Picard.*, VI (1865-71); *Auctarium Urst Campinum* (382-1154), en Pertz, *Mon. Germ. hist.*, VI, 469 (1844).

**OURSEL** (JUAN ENRIQUE). *Biog.* Literato francés, n. en Dieppe (1725-1814). Desempeñó el cargo de procurador real en la dirección de aguas y bosques del Estado en su ciudad natal hasta la época de la Revolución, y habiendo abandonado el cargo, dedicóse el resto de su vida a trabajos literarios, de los cuales merecen recordarse: *Avantages que le mérite retire de l'envie* (1750), *Les talents sans étude peuvent-ils produire le beau* (1751), *Réflexions sur l'homme* (1755), examen crítico de la obra de J. J. Rousseau acerca de la desigualdad entre los hombres, y unos *Essais de géométrie* (1804).

**OURTHE**. *Geog.* Río de Bélgica, afl. del Mosa. Se forma al pie de la meseta de Ortho, en la proy. de Luxemburgo, por la unión de dos brazos: el Ourthe oriental ó Ourthe de Houffalize, que nace en el territorio de Beho, y el Ourthe occidental ó de Roumont, procedente de unas colinas cubiertas de bosque; recorre un valle sinuoso, dirigiéndose al prin-



cipio hacia el NO. hasta la confl. del Bronze, junto á Laroche; entra en la prov. de Namur, donde recibe el Heure, pasando en seguida á la de Luxemburgo; baña Durbuy, Barvaux y Bomal, donde se le junta el Aisne, y entra en la prov. de Lieja; riega en ella Hammoir y Comblain-au-Pont, aumentando su caudal con los del Neblon y el Ambleve; dirígese al N. por Esneux, en cuyo lugar se le une el Nandrin; baña Angleur y Chesnée, donde des. el Vendre, que es su tributario más importante y, finalmente, después de 119 kms. de curso, des. junto á Lieja. Desde su nacimiento hasta Laroche atraviesa rocas esquistosas generalmente cortadas á pico. En Laroche el calcáreo sucede al esquistoso, presentándose las riberas menos altas y escarpadas. Ya en la parte inferior de su curso el cauce se ensancha unas veces y estrecha otras, apareciendo angosto y profundo. Está en parte canalizado.

**OURTILAN (BENI-).** *Geog.* Tribu berberisca de Argelia, prov. de Constantina, sit. á 40 kms. SO. de Bugia, mun. mixto de Guergour, en terreno elevado y poco fértil; unas 7,200 hectáreas y como 6,800 h., que hablan el cabila y se dedican al cultivo del olivo y de la higuera, y á la fab. de albornoces renombrados.

**OURVILLE.** *Geog.* Cant. del dep. del Sena Inferior (Francia), dist. de Yvetot. Comprende 16 municipios con 8,450 h. Su cabecera es la pobl. de igual nombre, sit. á 112 m. s. n. m., en la meseta de Caux, á 17 kms. de Yvetot; 350 h. (990 con el municipio).

**OURZEDIN, OURZEDDIN ó BENI-OUZEDDIN.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Constantina, mun. y á 10 kms. SSO. de Guelma; unas 3,000 hectáreas y 2,700 h. Es la antigua tribu cabila del mismo nombre emigrada del Babor.

**OURZELLAGUEN (BENI-) ó OUZELLAGUEN.** *Geog.* Tribu de Argelia, prov. de Constantina, sit. cerca del límite de la prov. de Argel, á 48 kms. OSO. de Bugia, en la vertiente oriental del Djurdjura; 7,000 hectáreas y 4,000 h. Se dedican á la agricultura y á la fab. de escudillas de madera.

**OUSÁ (SAN JULIÁN DE).** *Geog.* V. SAN JULIÁN DE OUSÁ.

**OUSAR.** v. n. ant. OSAR.

**OUSE.** *Geog.* Río de Inglaterra, afl. del Humber. Se forma por la confl. de dos ríos: el Svale y el Ure, que nacen en la cadena de Pennine, al O. del North-Riding, y corren paralelamente hasta unirse á 2 kms. de Aldborough, sigue la misma dirección que sus ramas madres, ó sea hacia el SE., y recibe el Nidd, riega York y aumenta su caudal con el del Foss, y junto á Cavood, con el de Wharfe, procedente del Whernside (726 m.): describe una amplia curva y baña Selby, donde recoge por la izq. el Derwent y el Aire, tuerce al ESE., juntándosele el Von, y después de 92 kms. de curso, forma con el Trent el gran estuario del Humber. Es navegable á partir de la c. de York.

**OUSE.** *Geog.* Río costero de Inglaterra, en el condado de Sussex; tiene sus fuentes en el bosque de Saint-Leonard, corre hacia el ESE., recibe un pequeño tributario, pasa junto á Lewes, y después de 50 kms. de curso des. en la Mancha. Este río es famoso por atravesarlo el magnífico viaducto de la línea férrea de Londres á Brighton, que tiene 37 arcos y 30 m. de a.

**OUSE.** *Geog.* Río del Canadá, en la prov. de Ontario. V. GRAND RIVER.

**OUSE (GREAT).** *Geog.* Río de Inglaterra, tributario del Wash, golfo del mar del Norte. Nace en el extremo SO. del condado de Northampton y corre al principio hacia el SO., entra en el condado de Buckingham, donde tuerce al E. y después al NE., describiendo un curso muy sinuoso; recibe el Tove y luego el Ouzel, junto á Newport-Pagnel; penetra en el condado de Bedford, trazando una brusca curva hacia el SSE.; baña en seguida Bedford y desvía al NE. después de la confl. del Ivel, pasa junto á Huntingdon y Saint-Ives y entra en el condado de Cambridge, recogiendo las aguas del Cam y del Lark; pasa al condado de Norfolk, en cuyo límite se le une el Pequeño Ouse (Little Ouse), recibe el Wissey ó Stoke y el Nar ó Setchy, desaguardo, finalmente, en el golfo de Wash después de 230 kilómetros de curso. Es navegable en una longitud de 115 kms.

**OUSE (LITTLE) ó BRANDON.** *Geog.* Río de Inglaterra, afl. del Gran Ouse (Great Ouse). Se forma por la confl. de dos riachuelos que nacen, uno en el condado de Suffolk y otro en el de Norfolk, corre en dirección O., recibiendo como tributarios el Ixworth y el Thet, y después de 50 kms. de curso, des. en el Gran Ouse, junto á Brandon-Bridge. Está unido al Waveney por un canal.

**OUSELEY (FEDERICO).** *Biog.* Compositor y musicógrafo inglés, hijo de Gore, n. en Londres y m. en Hereford (1825-1889). Hizo sus estudios en la Universidad de Oxford y simultaneó los de música con los de teología, ordenándose de sacerdote en 1855, el mismo año en que tomó el grado de doctor en música, y fué nombrado profesor de esta materia de la Universidad de Oxford y primer chantre de la catedral de Hereford. Fué á la vez pianista distinguido, notable improvisador, organista, violinista, etc., y á los ocho años había compuesto una ópera titulada *L'isola disabitata*. Poseedor de una cuantiosa fortuna, reunió una magnífica biblioteca. Su mejor obra es el oratorio *The Martyrdom of St. Polycarp*, composición de estilo amplio y puro, inspirada y enérgica. Entre sus demás obras figuran numerosas composiciones religiosas, especialmente una gran cantata á cinco voces y orquesta, y el oratorio *Hagar*, sonatas, tríos, cuartetos, sextetos para piano é instrumentos de arco, preludios y fugas para piano y órgano, melodías italianas é inglesas, etc. Es autor al mismo tiempo de tratados de armonía (1868), contrapunto y fuga (1868), composición (1875), y numerosos artículos en el *Dictionary of Grove*.

*Bibliogr.* Joyce, *The life of Sir J. G. Ouseley* (1897).

**OUSELEY (GORE).** *Biog.* Diplomático y escritor inglés, hermano de Guillermo, n. en el condado de Monmouth (1770-1847). Fué embajador de su país en Persia, y escribió *Biographical notices of Persian poets*.

**OUSELEY (GUILLERMO, VIZCONDE DE CLARAMOUNT).** *Biog.* Orientalista inglés, n. en el condado de Monmouth y m. en Boulogne (1767-1842). Militar en



Federico Ouseley



Vista de Oust y del Montvallier

su juventud, hizo la campaña de 1794 á las órdenes del duque de York, pero disgustado del ejército, se retiró de él para dedicarse por completo al estudio de las lenguas orientales. En 1810 fué enviado á Persia con una misión. Se le debe: *Persian miscellanies* (1795), *Oriental collections* (1797-99), *Epitome of the Ancient History of Persia* (1799), y *Travels in various Countries of the East, more particularly Persia* (Londres, 1819-23).

**OUSENDE.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Mesía, parr. de Santa Marina de Albijoy.

**OUSENDE.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Paderne; parr. de San Vicente de Coucieiro.

**OUSENDE (SANTA MARÍA DE).** *Geog.* V. SANTA MARÍA DE OUSENDE.

**OUSENDE.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Villanueva de Arosa, parr. de Santa María de Caleiro.

**OUSENSTALE.** *Biog.* Seudónimo del escritor Jaime Davids (V.).

**OUSESENDE.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Outes, parr. de San Orente de Entines.

**OUSILHÃO (SANTO ANDRÉ).** *Geog.* Población y feligresía de Portugal, prov. de Tras-os-Montes, distrito y dióc. de Braganza, conc. de Vinhaes, situada á 4 kms. de la margen izquierda del Tuella; 520 h.

**OUSLET.** *Geog.* V. OUSSELET.

**OUSÓN (SAN ADRIÁN DE).** *Geog.* V. SAN ADRIÁN DE OUSÓN.

**OUSOÑO.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Noya, parr. de Santa Cristina de Barro.

**OUSSEKR.** *Geog.* Puesto de Argelia, prov. y á 220 kms. SE. de Orán, en el territ. militar y municipio mixto de Tiaret-Aflou, sit. á 1.230 m. de a., en unas mesetas cuyos ueds van al Chélif de las Estepas.

**OUSSELET ó OUSLET.** *Geog.* Montañas de la región central de Túnez, sit. á 40 kms. ONO. de Kairouan, al N. del ued Marghéli; tienen una altura media de 1.000 m. y presentan un aspecto desolado. Corresponde probablemente al *Usaletus Mons* de los romanos.

**OUSSOY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Loiret, dist. de Montargis, cant. de Lorris; 650 h.

**OUST.** *Geog.* Río de Francia, afl. del Vilaine, en los dep. de Costas del Norte y de Morbihan. Nace á 5 kms. de Corlay, al pie de una colina de 320 m., y corre al principio hacia el SE., llena el gran depósito de Bara ó de Bosmeleac, y baña Saint-Thelo, Saint-Gonnery, Brehan y Saint-Garadec, se confunde después con el canal de Nantes á Brest, pasando en seguida por Rohan, Josselin, Roc-Saint-André, Malestroit y Saint-Congard, y des., finalmente, á 2 kms. de Redón, después de un curso de 150 kilómetros. Sus principales tributarios son el Lie, Ninian, Claie. Aff y Arz. En muchas obras y documentos antiguos se le llama indistintamente Ult, Ulto, Ultum, Ultius, Hult, Ost, Out, Augst y Aoust.

**ONST.** *Geog.* Cantón del departamento del Ariège (Francia), distrito de Saint-Girons. Comprende 10 municipios con 13,700 h. Su cabecera es la población de igual nombre, sit. á 500 m. s. n. m., junto al Garbet, cerca de su confluencia con el Salat; 540 h. (1,380 con el mun.). Ruinas de fortificaciones antiguas. Primitivamente se llamó *Augusta ó Augustum*.

**OUSTALET (EMILIO).** *Biog.* Naturalista francés, n. en Montbeliard y m. en Saint-Cast (1844-1904). Desde 1873 perteneció al Museo de Historia Natural, del que fué nombrado profesor en 1901, siendo luego subdirector de la Escuela de Altos Estudios. Se le deben notables trabajos de zoología y especialmente de ornitología. Los principales son: *Rech. sur les insectes foss. des terrains tert. de la France* (París, 1874). *Monographie des oiseaux de la*

*famille des mégapodides* (Paris, 1880), *L'architecture des oiseaux* (Paris, 1883), *Sur le Congrès et l'Exposition ornithologique de Vienne en 1884* (Paris, 1885), *Contribution à la faune ornithologique de la Chine et du Thibet* (Paris, 1888), *Oiseaux de la mission scientifique du Cap Horn* (Paris, 1891), *Les mammifères et les oiseaux d'Obock et du pays des Comalis* (Paris, 1894), *Notices sur la faune ornithologique des îles Mascareignes* (Paris, 1896), *La protection des oiseaux*, etc.

**OUT.** (Adverbio inglés que significa *afuera* y se pronuncia *aut.*) *Dep.* En el deporte del *foot-ball* se dice cuando la pelota sale del campo por las líneas del lado.

**OUTAGAMIE.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Wisconsin, sit. en la parte oriental del Estado y regado por los ríos Wolf, Embarras y Fox ó Neenah; 646 millas cuadradas y 49,102 h. según el censo de 1910. Terreno quebrado, fértil y rico en bosques; produce cereales; cría de ganado; industrias diversas que aprovechan la fuerza del Fox y otros ríos. Lo atraviesan varias líneas de f. c. Cap. Appleton.

**OUTAGAMES.** *Etnogr.* Nombre dado por los ojibwas á los indios *fox* (América del Norte).

**OUTAIA ó OUTAYA** (El-). (*La pequeña Uamurá.*) *Geog.* Oasis y localidad de Argelia, prov. y á 182 kms. SO. de Constantina, sit. en las márgenes del ued el-Kantara, á 266 m. de a. Terreno fértil. En sus inmediaciones se levanta el monte Gharribou, compuesto principalmente de sal gema. El ahuar de el-Outaia ocupa una super. de unas 36,000 hectáreas y tiene aproximadamente 400 h.; corresponde al mun. indígena de Biskra.

**OU-TAI-CHI.** *Lit.* Historia de las cinco dinastías que reinaron en China entre las de los Thang y de los Song (*Liang* posteriores, *Thang* posteriores, *Tsin* posteriores, *Han* posteriores y *Tchen* posteriores, de 907 á 960). Existen dos obras que llevan aquel título, comprendiendo entre las dos las 24 historias dinásticas: 1.º *Antigua historia de las cinco dinastías*, en 150 libros, por Sie-Kin-tcheng; 2.º *Historia (ó Nueva historia) de las cinco dinastías*, en 74 libros, por Ngen-yang-Sien.

**OUTARA** (SAN MARTÍN DE). *Geog.* V. SAN MARTÍN DE OUTARA.

**OUTARDE.** *Geog.* Río del Canadá, en la provincia de Quebec, condado de Châteaugay; des. en el río Châteaugay.

**OUTARDES.** *Geog.* Río del Canadá, en la provincia de Quebec, condado de Saguenay; nace en la línea llamada Height of the Land, que separa la cuenca del San Lorenzo de la de la bahía de Hudson, atraviesa el lago Piretibi de 50 kms. de largo por 18 de anchura máxima. forma numerosos rápidos y cascadas de hasta 16 m. de a. y se convierte luego en un estuario que forma parte de la bahía llamada también de las Outardes, de la marg. izq. del río San Lorenzo, cerca del 49º lat. N. Durante su curso, de unos 500 kms., recibe numerosos tributarios.

**OUTARDES.** *Geog.* Lago del Canadá, en la provincia de Quebec, condado de Nicolet.

**OUTARELO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Pantón, parroquia de San Mamed de Mañente.

**OUTARIZ.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Meira, parroquia de Santa Eulalia de Piquín.

**OUTARVILLE.** *Geog.* Cant. del dep. del Loiret (Francia), dist. de Pithiviers. Comprende 25 municipios con 10,900 h. Su cabecera es la pobl. de igual nombre, sit. á 125 m. s. n. m.; 370 h. (570 con el mun.).

**OUTCAULT** (RICARDO FELTON). *Biog.* Dibujante norteamericano. n. en Lancaster en 1863. Desde 1905 pertenece á la redacción del *New York Journal* y ha fundado el *Yellow Kid* y el *Buster Brown*.

**OUTEDA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Barro, parroquia de Santa María de Curro.

**OUTEDAS** (LAS). *Geog.* Comarca de la provincia de Oviedo, p. j. de Pravia. Se extiende por las sierras de Muro y Gamonedo y por los conc. de Cudillero, Salas y Valdés.

**OUTEIRAL.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Cerceda, parr. de San Román de Encrobas.

**OUTEIRAL.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Cortegada, parr. de San Martín de Balongo.

**OUTEIRAL.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Salvatierra, parr. de San Lorenzo de Salvatierra.

**OUTEIRIÑO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Castro-Caldelas, parr. de San Juan de Poboeiros.

**OUTEIRIÑO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de La Peroja, parr. de San Martín de Villarrubín.

**OUTEIRIÑO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Rairiz de Veiga, parr. de San Juan de Rairiz.

**OUTEIRIÑO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de Taboadela, parroquia de San Jorge de Touza.

**OUTEIRIÑO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Villar de Barrio, parr. de San Pedro de Villar de Barrio.

**OUTEIRIÑO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Catoira, parr. de San Miguel de Catoira.

**OUTEIRIÑO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Portas, parr. de San Cristóbal de Briallós.

**OUTEIRIÑO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Puenteareas, parr. de San Lorenzo de Arnoso.

**OUTEIRIÑO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Salceda, parr. de San Vicente de Soutelo.

**OUTEIRIÑO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Salvatierra, parr. de Santa Marina de Pesqueira.

**OUTEIRIÑOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Carballo, parr. de San Ginés de Entrecreus.

**OUTEIRIÑOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Gome sende, parr. de San Lorenzo de Fustanes.

**OUTEIRIÑOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de La Peroja, parr. de San Ginés de La Peroja.

**OUTEIRO.** *Geog.* Nombre de diversas entidades de población españolas, que corresponden á las provincias, municipios y parroquias que á continuación se expresan:



Clases	Provincias	Municipios	Parroquias	Clases	Provincias	Municipios	Parroquias
Aldea	Coruña	Ames . . .	Santo Tomás de Ames.	Aldea	Lugo .	Monterroso . . .	San Pedro de Milleiros.
»	»	Arteijo . .	Santiago de Arteijo.	»	»	Orol . . .	Santa Eulalia de Merille.
»	»	Arzua . . .	Santiago de Boente.	»	»	Pantón . .	San Ciprián de Villamuelle.
»	»	La Baña . .	Santa Cristina de Marcele.	»	»	» . . .	San Julián de Eiré.
»	»	Bergondo.	San Juan de Ouces.	»	»	Paradela .	San Pedro de Barán.
»	»	Boimorto .	San Pedro de Corneda.	»	»	Pastoriza .	San Cosme de Piñeiro.
»	»	Boiro . . .	Santiago de Lampón.	»	»	» . . .	Santa María de Bretoña.
»	»	Boqueijón	Santa Eulalia de Codeso.	»	»	» . . .	San Vicente de Reigosa.
»	»	Brión . . .	Santa María de Angeles.	»	»	Pol . . .	San Pedro de Carazo.
»	»	Camariñas	San Jorge de Buria y Camariñas.	»	»	» . . .	Santa María de Balonga.
»	»	» . . .	San Pedro de Puerto.	»	»	Puebla de	Brollón.
»	»	Cambre . .	San Pelayo de Brejo.	»	»	Ribadeo .	San Vicente de Cubelas.
»	»	Carballo .	Santiago de Sisamo.	»	»	Sarria . . .	San Félix de Reimondez.
»	»	» . . .	San Verísimo de Oza.	»	»	» . . .	San Juan de Faián.
»	»	Carnota . .	San Mamed de Carnota.	»	»	Saviñao .	San Juan de Abuime.
»	»	Carral . . .	San Esteban de Paleo.	»	»	» . . .	Santa Eulalia de Rebor- daos.
»	»	Conjo . . .	Santa María de Conjo.	»	»	Sober . . .	San Miguel de Rosende.
»	»	Constaneo	San Adrián de Verdes.	»	»	Taboada .	San Julián de Campo.
»	»	» . . .	San Lorenzo de Agu- lada.	»	»	» . . .	Santa María de Taboada.
»	»	El Pino . .	Santa Eulalia de Arca.	»	»	Trabada .	San Juan de Vilaformán.
»	»	Fene . . .	San Salvador de Muri- ños.	»	»	Triol . . .	Santiago de Miraz.
»	»	» . . .	San Martín de Gallegos.	»	»	Vivero . .	Santa María de Chavín.
»	»	Mazaricos .	San Juan de Mazaricos.	Lugar .	Orense	Acebedo .	Santiago de Afuera de Allariz.
»	»	Mesía . . .	Santiago de Boado.	»	»	Allariz . .	Santa Marina de Agua- santas.
»	»	Ortigueira	San Pedro de Feas.	»	»	» . . .	San Miguel de Torneiros
»	»	Oza . . . .	San Esteban de Parada.	»	»	» . . .	Santa María de Amoeiro
»	»	» . . . .	San Cristóbal de Viñas.	»	»	» . . .	San Pedro de Tresalba.
»	»	Padrón . .	San Pedro de Carcacia.	Aldea .	»	Avión . . .	Santa Marina de Cór- cores.
»	»	Narón . . .	San Julián de Jubia.	Lugar .	»	Bande . . .	Santiago de Nigueiroá.
»	»	Rianjo . . .	Santa María de Asados.	Aldea .	»	Blancos . .	San Verísimo de Blancos.
»	»	Ribeira . .	San Pelayo de Carreira.	»	»	Boborás .	San Julián de Astureses.
»	»	San Satur- nino . . .	Santa María de San Sa- turnino.	»	»	Canedo . .	San Pedro de Cudeiro.
»	»	Sta. Com- ba . . . .	San Pedro de Castriz.	»	»	» . . . .	Santa Cruz de Arrabaldo.
»	»	Teo . . . .	Santa Eulalia de Oza.	»	»	Carballeda de Avia .	San Cosme de Taramon- taos.
»	»	Touro . . .	Santiago de Andeade.	Aldea .	»	Castrelo de Miño .	San Salvador de Vide.
»	»	Valdoviño	Santiago de Lago.	»	»	Celanova .	San Lorenzo de Cañón.
»	»	Vedra . . .	Santa Cruz de Ribadu- lla.	Lugar .	»	Coles . . .	San Miguel de Melias.
»	»	» . . . .	San Pedro de Vilanova.	»	»	Cortegada	San Juan de Louredo.
»	»	» . . . .	San Antolín de Baiñas.	»	»	» . . . .	San Verísimo de Refojos.
»	Lugo .	Abadín . .	San Pedro de Labrada.	»	»	El Bollo .	San Juan de Celavente.
»	»	Antar . . .	Santiago de Amoeja.	»	»	Freas de	Eiras . . .
»	»	Bóveda . .	San Cristóbal de Martín.	»	»	» . . . .	San Salvador de Paizás.
»	»	Carballedo	San Miguel de Bucinos.	»	»	Guinzo de	San Bartolomé de Ga- limia . . .
»	»	Castrover- de . . . .	Santa María del Monte.	»	»	Irijo . . .	Santa Eulalia de Reá- digos.
»	»	Cospeito .	Santa María de Villapene	»	»	» . . . .	Santiago de Corneja.
»	»	Chantada .	San Martín de Moriz.	»	»	La Bola . .	San Munio de la Veiga.
»	»	» . . . .	Santa Eugenia de Asma.	»	»	» . . . .	Santa Eulalia de Berredo.
»	»	Guntín . .	San Marián de Monte de Meda.	Lugar .	»	La Merca .	San Pedro de la Mez- quita.
»	»	» . . . .	San Salvador de Francos.	»	»	La Peroja .	Santiago de Toubes.
»	»	Incio . . .	Santiago de Toldaos.	»	»	Leiro . . .	San Miguel de Rebo- sende.
»	»	Láncara . .	San Pedro de Láncara.	»	»	Maside . .	San Miguel de Armeses.
»	»	Lugo . . .	San Pedro de Romeán.	»	»	Montede- rramo . .	San Andrés de Marrubio.
»	»	» . . . .	San Salvador de Outeiro.	»	»	» . . . .	» . . . .
»	»	Mondoñe- do . . . .	San Andrés de Masma.	»	»	» . . . .	» . . . .
»	»	Monforte .	San Julián de Tor.	»	»	» . . . .	» . . . .
»	»	» . . . .	San Salvador de Moreda.	»	»	» . . . .	» . . . .

Clases	Provincias	Municipios	Parroquias	Clases	Provincias	Municipios	Parroquias
Lugar.	Orense	Nogueira de Ramuín.	Santa María de Faramontaos.	Lugar.	Pontevedra.	Lalín . . .	San Martín de Prado.
Aldea .	»	Orense . .	Santa Marta de Velle.	»	»	» . . .	Santa María de Filgueira.
»	»	Pereiro de Aguiar.	San Juan de Moreiras.	Aldea .	»	» . . .	Santa Eulalia de Loson.
Lugar.	»	Piñor . . .	San Juan de Coiras.	Lugar .	»	Lama . . .	San Bartolomé de Jiesta.
»	»	Puebla de Trives . .	San Mamed de Trives.	»	»	Lavadores . . .	Santiago de Bembríes.
Aldea .	»	Pungín . .	Santa María de Pungín.	»	»	Marín . . .	San Julián de Marín.
»	»	Quintela de Leirado . . .	San Salvador de Riomolinos.	»	»	Meis . . .	San Salvador de Meis.
Lugar.	»	Rairiz de Veiga . .	San Martín de Candás.	»	»	» . . .	Santa María de Paradela.
»	»	Río . . . .	San Juan de Argas.	»	»	Meaño . .	Santa Cristina de Cova.
»	»	San Amaro . . . .	San Martín de Béariz.	»	»	» . . .	San Juan de Meaño.
»	»	San Ciprián de Vinas . .	San Miguel de Souto Penedo.	Lugar .	»	Moaña . .	San Martín de Moaña.
»	»	Taboadela . . . .	San Pedro de Mezquita.	»	»	Mondariz .	San Ciprián de Mouriscados.
Aldea .	»	Teijeira . .	Santa María de Abaleda.	»	»	» . . .	San Félix de Longares.
Lugar.	»	Verea . . .	San Martín de Dómeiz.	»	»	Mos . . . .	San Mamed de Torroso.
»	»	Villar de Santos .	Santa María de Parada de Outeiro.	Aldea .	»	Outeiro . .	San Salvador de Prado.
»	Pontevedra.	Barro . . .	Santa María de Perdecany.	Lugar .	»	Oya . . . .	Santa Eugenia de Mon-gás.
»	»	Bayona . .	Santa Cristina de Ramallosa.	»	»	Pazos de Borbén .	San Martín de Respe-reira.
»	»	Bueu . . .	San Martín de Bueu.	Aldea .	»	Poyo . . .	San Gregorio de Rajó.
»	»	» . . .	Santa María de Cela.	Lugar .	»	Pontevedra . .	San Andrés de Lourizán.
»	»	Caldas de Reyes . .	Santa Marina de Carra-cedo.	»	»	Pontevedra . .	San Salvador de Lérez.
»	»	Caldas de Reyes . .	Santa María de Vemil.	»	»	Portas . .	Santa María de Portas.
»	»	Cam-bados . .	San Vicente de Oubiña.	»	»	Porriño . .	Santiago de Pontellas.
»	»	Cangas . .	San Salvador de Coiro.	»	»	Puente-áreas . .	San Salvador de Cristi-ñade.
»	»	Carbia . . .	San Mamed de Loño.	»	»	Puente-áreas . .	Santa Marina de Pías.
»	»	» . . .	Santa María de Arnego.	»	»	Ribadumia . .	Santa Eulalia de Riba-dumia.
Aldea .	»	Carril . . .	San Ginés de Bamio.	»	»	Rodeiro . .	San Ciprián de Negre-los.
Lugar.	»	Cerdedo . .	Santo Tomé de Qui-reza.	Aldea .	»	» . . .	Santa María de Guillar.
»	»	Cotobad . .	San Jorge de Sacos.	Lugar .	»	Salceda . .	San Jorge de Salceda.
»	»	Covelo . .	Santa María de Campo.	»	»	Salvaterra . .	San Lorenzo de Salva-terra.
»	»	Creciente .	San Juan de Albeos.	»	»	Salvaterra . .	San Salvador de Leirado.
Aldea .	»	»	San Pedro de Filgueira.	»	»	Sangenjo . .	San Juan de Dorrón.
Lugar.	»	Forcarey .	San Miguel de Pres-queira.	»	»	» . . .	Santa María de Adigna.
»	»	Golada . .	San Martín de Ramil.	»	»	Setados . .	San José de Ribarteme.
Aldea .	»	Grove . . .	San Vicente de Grove.	»	»	Silleda . .	Santa María de Car-boeiro.
Lugar.	»	La Cañiza .	San Julián de Petán.	Aldea .	»	» . . .	Santa María de Graba.
Aldea .	»	»	San Sebastián de Achas.	»	»	» . . .	Santa Eulalia de Sil-lada.
Lugar.	»	La Estrada . . . .	San Cristóbal de Re-mesar.	»	»	Tomiño . .	San Juan de Amorín.
»	»	La Estrada . . . .	San Miguel de More-dra.	»	»	» . . .	San Salvador de So-brada.
»	»	La Estrada . . . .	Santa María de Agui-nes.	»	»	Tuy . . . .	San Bartolomé de Re-bordanes.
»	»	La Estrada . . . .	Santiago de Tabeirós.	Lugar .	»	» . . . .	San Mamed de Guilla-rey.
Aldea .	»	Lalín . . .	San Juan de Anzo.	»	»	Villaboa . .	Santa Cristina de Co-bres.
				»	»	Villagar-cia . . .	San Pedro de Cea.
				»	»	Villagar-cia . . .	San Pedro de Cornazo.

OUTEIRO 6 RAPADOURO. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Tuy, parr. de San Juan de Páramos.

OUTEIRO: *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de São Paulo; baña la c. de São Paulo, y sus aguas están canalizadas en una distancia de cerca de 2 kms. || Antigua villa del Est. de Amazonas, que estaba situada en un monte á 6 kms. del río de aquel nombre.

OUTEIRO (NOSSA SENHORA DA ASSUMPCÃO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Tras-os-Montes, dist., dióc. y conc. de Braganza, cerca de la margen der. del Sabor; 920 h. Antiguo castillo mandado construir por el rey don Diniz. Producción de trigo y centeno.

OUTEIRO (SAN COSME DE). *Geog.* V.º SAN COSME DE OUTEIRO.

OUTEIRO (SAN SALVADOR DE). *Geog.* V.º SAN SALVADOR DE OUTEIRO.

OUTEIRO (SANTA MARÍA). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. y archidióc. de Braga; 720 h. Ganado y caza.

OUTEIRO (SANTO THOMÉ). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Tras-os-Montes, dist. de Villa Real, archidióc. de Braga, conc. de Montalegre, cerca de la márg. der. del Cavado; 500 h. Ganado y caza.

OUTEIRO (SÃO BARTHOLOMEU). *Geog.* Pobl. y feligresía de Portugal, prov. de Alentejo, dist. y archidiócesis de Evora, conc. de Portel; 530 h. Ganado y caza.

OUTEIRO (SÃO MARTINHO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. y conc. de Vianna do Castelo, archidióc. de Braga; 1,000 h. Cereales, frutas y ganado.

OUTEIRO CALVO. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de San Ciprián de Viñas, parr. de San Miguel de Souto-Penedo.

OUTEIRO DA ALDEA. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Bouzas, parr. de San Miguel de Oya.

OUTEIRO DA CORTIÇADA (NOSSA SENHORA DA RIBEIRA). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Extremadura, dist. de Santarem, patriarcado de Lisboa, conc. de Rio-Maior, junto á la marg. derecha del río Alcobertas; 550 h.

OUTEIRO DA GUIA. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Gomesende, parr. de Santa María de Pro.

OUTEIRO DA TORRE. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Maceda, parr. de San Pedro de Maceda.

OUTEIRO DE ABAJO. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Carvalho, parr. de Santa María de Rus.

OUTEIRO DE ABAJO. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Culleredo, parr. de San Martín de Sésamo.

OUTEIRO DE ABAJO. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Irijo, parr. de San Cosme de Cusanza.

OUTEIRO DE ABELENDA. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Arbo, parr. de San Cristóbal de Mouréntán.

OUTEIRO DE ABUÍME. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Saviñao, parr. de San Juan de Abuíme.

OUTEIRO DE ADIGNA. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Sangenjo, parr. de Santa María de Adigna.

OUTEIRO DE ALÉN. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Covelo, parr. de Santa Marina de Covelo.

OUTEIRO DE AMES. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Ames, parr. de Santo Tomás de Ames.

OUTEIRO DE AMOEIRO. *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Amoeiro, parr. de Santa María de Amoeiro.

OUTEIRO DE ANGELES. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Brión, parr. de Santa María de Angeles.

OUTEIRO DE ANZO. *Geog.* Ald. de la prov. de Pontevedra, mun. de Lalín, parr. de San Juan de Anzo.

OUTEIRO DE ARCOS. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Chantada, parr. de Santa María de Arcos.

OUTEIRO DE ARRIBA. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Arzúa, parr. de San Pelayo de Figueroa.

OUTEIRO DE ARRIBA. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Culleredo, parr. de San Martín de Sésamo.

OUTEIRO DE ARRIBA. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Irijo, parr. de San Cosme de Cusanza.

OUTEIRO DE ARTES. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Ribeira, parr. de San Julián de Artes.

OUTEIRO DE ASADOS. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Rianjo, parr. de Santa María de Asados.

OUTEIRO DE BARÁN. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Paradela, parr. de San Pedro de Barán.

OUTEIRO DE BRACÁN. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de La Peroja, parr. de Santa María de Beacán.

OUTEIRO DE BEARIZ. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de San Amaro, parr. de San Martín de Beariz.

OUTEIRO DE BOADO. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Mesía, parr. de Santiago de Boado.

OUTEIRO DE BOIS. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Mazaricos, parr. de San Julián de Beba.

OUTEIRO DE BÓVEDA. *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Amoeiro, parr. de San Pelagio de Bóveda.

OUTEIRO DE BUCIÑOS. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Carballedo, parr. de San Miguel de Buciños.

OUTEIRO DE CAMPO. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Taborada, parr. de San Julián de Campo.

OUTEIRO DE CARAZO. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Pol, parr. de San Pedro de Carazo.

OUTEIRO DE CARRACEDO. *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de La Peroja, parr. de Santiago de Carracedo.

OUTEIRO DE CASTRIZ. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Santa Comba, parr. de San Pedro de Castriz.

OUTEIRO DE CASTRO. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Puentearens, parr. de San Bartolomé de Fozara.

OUTEIRO DE CEA. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Villagarca, parr. de San Pedro de Cea.



OUTEIRO DE CELA. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Cambre, parr. de San Julián de Cella.

OUTEIRO DE CELA. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Irijoa, parr. de Santa María de Mántaras.

OUTEIRO DE COBRES. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Vilaboa, parr. de Santa Cristina de Cobres.

OUTEIRO DE CODESO. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Boqueijón, parr. de Santa Eulalia de Codeso.

OUTEIRO DE COIRAS. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Piñor, parroquia de San Juan de Coiras.

OUTEIRO DE DÓMEZ. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Dómeç, parr. de San Martín de Dómeç.

OUTEIRO DE EIRÓN. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Mazaricos, parr. de San Félix de Eirón.

OUTEIRO DE ESCUADRO. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Silleda, parr. de San Salvador de Escuadro.

OUTEIRO DE ESPASANTES. *Geog.* Ald. de la provincia de Lugo, mun. de Pantón, parr. de San Esteban de Espasantes.

OUTEIRO DE FAFIÁN. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Sarria, parr. de San Juan de Fafián.

OUTEIRO DE GATOS (NOSSA SENHORA DA GRAÇA). *Geog.* Pobl. y feligr. de Portugal, prov. de la Beira Baja, dist. y dióc. de Guarda, conc. de Meda; 710 habitantes. Ganado y caza.

OUTEIRO DE GONDAR. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Sangenjo, parr. de Santo Tomé de Gondar.

OUTEIRO DE GOYÁN. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Sarria, parr. de San Miguel de Goyán.

OUTEIRO DE GRIJOA. *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de San Amaro, parr. de Santa María de Grijoa.

OUTEIRO DE LAMAS. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Mondariz, parr. de Santa Eulalia de Mondariz.

OUTEIRO DE LAXE. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Allariz, parr. de Santa Marina de Aguasantas.

OUTEIRO DE LIRA. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Salvatierra, parr. de San Simón de Lira.

OUTEIRO DE LOIBA. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Ortigueira, parr. de San Julián de Loiba.

OUTEIRO DE LOÑO. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Carbia, parr. de San Mamed de Loño.

OUTEIRO DE LOSÓN. *Geog.* Ald. de la prov. de Pontevedra, mun. de Lalín, parr. de Santa Eulalia de Losón.

OUTEIRO DE LOUGARES. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Mondariz, parr. de San Félix de Lougares.

OUTEIRO DE LUEDA. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Piñor, parr. de San Pelagio de Lueda.

OUTEIRO DE MEDER. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Salvatierra, parr. de San Adrián de Meder.

OUTEIRO DE MEIROL. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Mondariz, parr. de San Andrés de Meiról.

OUTEIRO DE MELIAS. *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Coles, parr. de San Miguel de Melias.

OUTEIRO DE MERZA. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Carbia, parr. de Santa María de Merza.

OUTEIRO DE MOREDA. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Pantón, parr. de San Román de Moreda.

OUTEIRO DE MOREDA. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Monforte, parr. de San Salvador de Moreda.

OUTEIRO DE MOSTEIRO. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Guntín, parr. de Santa María de Mosteiro.

OUTEIRO DE OCA. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de La Estrada, parr. de San Esteban de Oca.

OUTEIRO DE PALMÉS. *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Canedo, parr. de San Mamed de Palmés.

OUTEIRO DE PARDEERRUBIAS. *Geog.* Lug. de la provincia de Orense, mun. de La Merca, parr. de Santa Eulalia de Parderrubias.

OUTEIRO DE PENAS. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Redondela, parr. de San Pedro de Cesantes.

OUTEIRO DE PIÁS. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Puenteareas, parr. de Santa Marina de Piás.

OUTEIRO DE PIÑEIRA. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Ribadeo, parr. de San Juan de Piñeira.

OUTEIRO DE PIÑEIRO. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Pastoriza, parr. de San Cosme de Piñeiro.

OUTEIRO DE POMBEIRO. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Pantón, parr. de San Vicente de Pombeiro.

OUTEIRO DE QUIREZA. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Cerdedo, parr. de Santo Tomé de Quireza.

OUTEIRO DE RIBELA. *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Coles, parr. de San Julián de Ribela.

OUTEIRO DE RIBERA. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Creciente, parr. de Santa Marina de Ribera.

OUTEIRO DE RUBIÓS. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Setados, parr. de San Juan de Rubiós.

OUTEIRO DE SABREJO. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Carbia, parr. de Santa María de Sabrejo.

OUTEIRO DE SORGA. *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de La Bola, parr. de San Mamed de Sorga.

OUTEIRO DE TEBRA. *Geog.* Cas. de la prov. de Pontevedra, mun. de Tomiño, parr. de Santa María de Tebra.

OUTEIRO DE TOLDAOS. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Incio, parr. de Santiago de Toldaos.

OUTEIRO DE TRIÓS. *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Pereiro de Aguiar, parr. de San Pedro de Triós.

**OUTEIRO DE UNTES.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Canedo, parr. de San Esteban de Untes.

**OUTEIRO DE VILABOA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Vilaboa, parr. de San Martín de Vilaboa.

**OUTEIRO DE VILLAR.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Creciente, parr. de San Jorge de Villar.

**OUTEIRO DO CABO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Maceda, parr. de Santa Marina de Asadur.

**OUTEIRO DO FORNO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Pontevedra, mun. de Cotobad, parr. de San Andrés de Valongo.

**OUTEIRO DO GATO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Pontevedra, mun. de Vilaboa, parr. de San Martín de Vilaboa.

**OUTEIRO ESCURO.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Maraón; se levanta ea la parte meridional del municipio de Santa Helena.

**OUTEIRO GRANDE.** *Geog.* Montaña del Brasil, Estado de São Paulo, mun. de Santos. Forma parte de la sierra de la isla de Santo Amaro, que se levanta junto al mar.

**OUTEIRO JUSAO.** *Geog.* Pobl. de Portugal, provincia de Tras-os-Montes, dist. de Villa Real, concejo de Chaves, felig. de Samaioes; 200 h. Data de la época romana y en él vivió la familia de los Claudios Flavios.

**OUTEIRO MAIOR.** *Geog.* Sierra de Portugal, distrito de Vianña do Castelo. Es una ramificación de la sierra de Peneda, y tiene 10 kms. de long. por 5 de anchura y 481 m. de elevación.

**OUTEIRO MAIOR (SÃO MARTINHO).** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Duero, dist. de Oporto, archidióc. de Braga, conc. y comunidad de Villa do Conde; 290 h.

**OUTEIRO PELLADO.** *Geog.* Sierra del Brasil, Estado de Bahía, mun. de Jaguaripe.

**OUTEIRO PUÁ.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Pará, mun. de Vizeu. Lleva también el nombre de Ita-puá.

**OUTEIRO REDONDO.** *Geog.* Sierra del Brasil, Estado de Pará, mun. de Vizeu. || Parr. del Est. de Bahía, mun. de São Felix, dióc. archiepiscopal de São Salvador, sit. á 16½ kms. de Cachoeira, en la cima de un monticillo de donde le viene su nombre. Cultivo de caña de azúcar, café, tabaco y de todos los cereales del país. Escuelas.

**OUTEIRO SECCO (SÃO MIGUEL).** *Geog.* Pobl. y feligresía de Portugal, prov. de Tras-os-Montes, distrito de Villa Real, archidióc. de Braga, conc. y comunidad de Chaves; 580 h. En sus cercanías existen vestigios de construcciones romanas.

**OUTEIROMEAO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Pereiro de Aguiar, parr. de Santa Marta de Moreira.

**OUTEIROS.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Mazaricos, parr. de San Julián de Beba.

**OUTEIROS.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, municipio de Negreira, parroquia de San Pedro de Jallas.

**OUTEIROS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de Amoeiro, parr. de Santa María de Fuentefría.

**OUTEIROS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Paderna, parr. de San Lorenzo de Siabal.

**OUTEIROS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de San Amaro, parr. de Santiago de Anllo. Figura en el *Nomenclator Oficial* de 1900, pero no en el de 1910.

**OUTELO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Covelo, parr. de San Salvador de Maceira.

**OUTEN á OUTHEN.** *Geog.* C. de la Indo-China, reino de Siam, sit. en la oril. der. del Mekong, frente á la desembocadura del Nam-Hin-Boum, hacia los 17° 34' 10" lat. N. y 104° 30' 39" long. E. de Greenwich; unos 1.000 h. Está rodeada de jardines y es residencia de un agente comercial francés.

**OUTENAL.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Ribadumia, parr. de San Andrés de Barrantes.

**OUTENIQUAS.** *Geog.* Cordillera de la Unión Sudafricana, prov. del Cabo; se extiende de E. á O. paralelamente á la costa, al N. del paralelo 34° y entre los 22° 20' y 23° 20' long. E. de Greenwich, sirviendo de enlace entre las cordilleras de Langkloofberge al E. y Kloetsenberg al O.

**OUTERELO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Mondariz, parr. de San Félix de Lougares.

**OUTES.** *Geog.* Mun. de la prov. de la Coruña, formado por las parr. de San Tirso de Cando, San Orente de Entines, Santa María de Entines, San Lorenzo de Matasueiro, San Cosme de Outeiro, San Pedro de Outes, San Juan de Roo, San Juan de Sabardes y San Miguel de Valladores y la ayuda de parroquia de San Julián de Tarás. Su cabecera es la villa de Sierra de Outes, en la parr. de San Pedro de Outes. Corresponde al p. j. de Muros, dióc. de Santiago y tiene 3,511 e. y albergues con 9,906 h., según el censo de 1900 y 10,214 de derecho, según el censo de 1910. Se extiende por la costa entre la ría de Noya y los términos de Mazarecos y Carnota, á 16 kms. de la cabecera del partido. Terreno montañoso, regado por numerosos arroyos, entre ellos el Sierra ó Tines y varios afl. del Tambre; produce castañas, cañamo, cereales y vino; cría de ganado. Fábs. de aserrar madera, salazón de pescado y talleres de pirotecnia. Escuelas nacionales.

**OUTES (SAN PEDRO DE).** *Geog.* V. SAN PEDRO DE OUTES.

**OUTES (FÉLIX F.).** *Biog.* Naturalista y prehistoriólogo argentino contemporáneo, quien tiene publicadas varias Memorias sobre los utensilios del hombre de las Pampas: *Los supuestos tímulo del Pilar* (Buenos Aires) (Buenos Aires. 1906), *Instrumentos y armas neolíticos de Cochico* (Mendoza) (Buenos Aires, 1906), *Instrumentos modernos de los Onas* (Tierra del Fuego) (Buenos Aires. 1906), *Les séries volcaniques et les trufs éruptifs de la série Pampeenne* (Buenos Aires. 1909), *Informe sobre la IV reunión del Congreso Científico (1.º Pan-Americano) en Santiago de Chile* (Buenos Aires, 1909), *Sobre una facies local de los instrumentos neolíticos bonaerenses* (Buenos Aires. 1909), *Comunicación preliminar sobre los resultados antropológicos de mi primer viaje á Chile* (Buenos Aires. 1909), y *Cerámica chiguana* (Buenos Aires. 1909).

**OUTHIER (REGINALDO).** *Biog.* Astrónomo francés, n. en la Marre Jousserand y m. en Bayeux (1694-1774). Abrazó muy joven la carrera eclesiástica y fué nombrado vicario de Mountain, dedicándose

el tiempo que le dejaban libre sus deberes religiosos al estudio de la astronomía, por lo que en 1731 fué elegido correspondiente de la Academia de Ciencias. Al año siguiente presentó á la misma una esfera celeste de su invención y en 1736 fué enviado á Lapponia con Maupertuis para medir un grado del círculo polar. Fué luego secretario del cardenal de Luyne que le nombró canónigo de Bayeux (1748), pero en 1767 renunció á este beneficio para dedicarse por completo á la ciencia. Tomó parte en los trabajos del mapa de Francia. Se le debe: *Journal d'un voyage fait au Nord en 1736 et 1737*, que contiene interesantes pormenores sobre las costumbres y la religión de los lapones (París, 1744); *Sur une nouvelle quadrature par approximation* (1755), *Carte topographique de l'évêché de Bayeux*, *Carte des pléiades*, *Observations météorologiques faites à Bayeux en 1756*, *Cartes de l'évêché de Meaux et de l'archevêché de Sens*, y otras que se encuentran en la colección de la Academia de Ciencias, relativa á los sabios extranjeros.

**OUTIL** (SANTA MARÍA MAGDALENA). *Geog.* Población y felig. de Portugal, prov. del Duero, dist. y dióc. de Coimbra, conc. y comunidad de Cantanhede, sit. en un pequeño monte; 900 h. Canteras de piedra de construcción.

**OUTINES**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Marne, dist. de Vitry, cant. de Saint-Rémy-en-Bouzemont; 430 h.

**OUTIZ** (São Thiago). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. y archidióc. de Braga, conc. de Villa Nova de Famaliães; 300 h. Est. en la l. f. de Oporto á Pova y Famalição.

**OUTJO**. *Geog.* Dist. del Africa Sudoccidental Alemana, disgregado del de Grootfontein desde 1900. Su localidad más importante y que lleva el mismo nombre, está en el país de Bergdamara, en un terreno calcáreo, muy apropiado para la cría de ganado, y es estación militar y de misión y desde 1902 comunica con Karibib por medio de heliógrafo. Su población es de unos 600 h.

**OUTOMURO**. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Cartelle, parr. de Santa María de Mundil.

**OUTÓN**. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Outes, parr. de San Juan de Roo.

**Outón**. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Mondariz, parr. de Santa Eulalia de Mondariz.

**Outón**. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, municipio de Rosal, parroquia de San Miguel de Tabagón.

**OUTÓN (JUAN DE)**. *Biog.* Entallador español de la segunda mitad del siglo xvii. Hizo en la catedral de Santiago el cornisamento de la capilla mayor, y trabajó también en el primer cuerpo del tabernáculo de la misma.

**OUTONAR**. *Geog.* Cas. de la prov. y mun. de Zaragoza.

**OUTONAY á OUTONAI**. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Fonsagrada, parr. de San Ciprián de Trapa.

**OUTONÍN**. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Samos, parr. de San Cristóbal de Lózara.

**OUTOR**. m. ant. OTOR.

**OUTORELO**. *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Junquera de Ambía, parr. de San Salvador de Armariz.

**OUTORGAR**. v. a. ant. OTORGAR.

**OUTRALDEA**. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Villamarín, parr. de Santa Marina de Orbán.

**OUTRAM** (GUILLERMO). *Biog.* Teólogo inglés del siglo xvii, autor de un famoso tratado titulado *De sacrificiis Judeorum libri duo*, en el que relata todos los sacrificios de la ley antigua y nueva y los de los gentiles, concluyendo por el de la Cruz. No trata del santo sacrificio de la misa porque este autor era protestante.

**OUTRAM (JAIME)**. *Biog.* Caudillo inglés, n. en Butterly Hall (Derbyshire) y m. en Pau (1803-1863). En 1819 partió á la India en calidad de cadete, estando más tarde á las órdenes de la Compañía de las Indias orientales, al propio tiempo que servía de agente político á varios príncipes indígenas.

En 1856 encargóse, como teniente general, del mando de las tropas británicas de Persia; en 1857 derrotó al enemigo superior en fuerzas, en Kushab, y el 19 de Marzo del propio año forzó la desembocadura del río Karum, que fué el principio de la paz. Al estallar la gran revolución de la India mantúvose durante ocho semanas en Lakhnau, hasta ser substituido por el general Campbell y tuvo parte muy importante en la toma de dicha ciudad (9-14 de Marzo de 1858). En 1860 regresó á Inglaterra. Débesele: *Notes of the campaign in Scinde and Afghanistan* (1840), *The conquest of Scinde* (1846) y *Lieutenant Sir James O. 's Persian campaign* (1860).

*Bibliogr.* F. Goldsmid, *James Outram, a biography* (2 t., Londres, 1880); Trotter, *The Bayard of India* (Londres, 1903).

**OUTRANCE** (A.) loc. fr. A TODO TRANCE.

**OUTRATH**. *Geog.* Pobl. y mun. de Irlanda, prov. de Leinster, condado de Kilkenny, junto al Nore, afl. del Barrow; 2.040 h.

**OUTREAU**. *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Paso de Calais, dist. de Boulogne, cant. de Samer, sit. á 60 m. s. n. m., en una colina á cuyo pie corre el Liane, tributario de la Mancha; 2.400 h. (3.700 con el mun.). Fundiciones, altos hornos. Fab. de cementos Portland.

**OUTREBOIS**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Somme, dist. de Doullens, cant. de Bernaville; 410 h.

**OUTREMAN ó OULTREMAN** (FELIPE). *Biog.* Jesuita francés, n. y m. en Valenciennes (1585-1652). Dedicóse durante veintiséis años á la predicación. Es autor de dos obras ascéticas. *Le vray chrestien catholique: ou la manière de vivre chrestienement* (Saint-Omer. 1622), y *Le pédagogue chrestien* (Mons. 1625). Esta última, que no es sino una refundición y ampliación de la primera, tuvo ya en vida del autor muchas ediciones y fué traducida á varias lenguas.

**OUTREMAN ó OULTREMAN (PEDRO DE)**. *Biog.* Hermano de Felipe, también jesuita, n. y m. en Valenciennes (1591-1656). Durante algún tiempo se dedicó á la predicación y alcanzó fama de buen orador; pero su delicada salud le obligó á abandonar el púlpito, ofreciéndole con esto ocasión para darse



Sir Jaime Outram



más á trabajos históricos. Ilustró y aumentó la *Histoire de la ville et comté de Valenciennes* (Douai, 1639), escrita por su padre, Enrique, preboste de aquella ciudad, y compuso *La vie du vénérable Pierre l'Hermitte, Brief recueil des Croisades et entreprises pour la délivrance de la Terre-Sainte* (Mons, 1632); *Constantinopolis belgica, sive de rebus gestis a Balduino et Henrico Imp. Constantinopolitanis ortu Valentianensibus belgis* (Tournai, 1643), y *La cour sainte de la glorieuse Vierge Marie à Valenciennes* (Valenciennes, 1653), discursos historicomorales sobre la Natividad de Nuestra Señora y las fiestas con que en aquella ciudad se celebraba cada año. También escribió una obra ascética, *Amor increatus in creaturas effusus* (1652), y tradujo al francés varias otras. || Su padre *Francisco Enrique*, n. y m. en Valenciennes (1546-1605) se distinguió como historiador. Era oriundo de Gante y estudió en la Universidad de Lovaina. Además de la *Historia de Valenciennes*, antes mencionada, compuso varios poemas en latín, elegías, odas, etc.

**OUTREMER.** m. *Mineral.* Sinonimia de lazulita, lapislázuli, lazurita, zeolita azul y azul de Ultradmar. V. LAZULITA.

**OUTREMEUSE** (JUAN DE LOS PREZ, llamado el). *Biog.* Cronista belga, n. y m. en Lieja (1338-1399). Fué notario, miembro del Tribunal de la Corte, conde palatino y hombre de gran influjo. Al ocurrir los conflictos entre los partidarios de Urbano VI y los de Clemente VII, estuvo encargado de hacer la información de dicha cuestión. Escribió dos crónicas, en prosa la una y la otra en verso, que abarcan desde el principio del mundo hasta 1399; pero esta obra tiene escasa importancia, siendo solamente interesante lo referente á Francia, Flandes y Inglaterra ocurrido durante el siglo XII. También es autor de un trabajo titulado *Ciencia de las piedras preciosas*, ó también *Le Trésorier de philosophie naturelle des pierres précieuses*. Las referidas crónicas se publicaron en la *Colección de cronistas belgas inéditos*.

**OUTREMONT** (ANSELMO DE). *Biog.* Letrado, n. en París en 1746. Entró á los veinte años en el Parlamento, y cuando éste fué suprimido en 1771 fué desterrado á Crevant, donde estuvo cuatro años dedicado á la literatura. Fué consejero en 1785 y se opuso á la convocación de los Estados generales, y concluyó su carrera política en aquel último Consejo de vacaciones que desde Septiembre de 1789 hasta 1790 hizo veces de Parlamento. En 1791 emigró á Bélgica y Holanda. Llamado por Luis XVIII fué consejero de su regencia. Después se retiró á Londres y no volvió á Francia hasta la Restauración, que lo nombró consejero de Estado. Murió en París en 1822. Es autor de *El siglo nuevo ó la Francia todavía monárquica* (2 t., Londres, 1796), y *Examen crítico de la Revolución francesa, considerada como sistema político* (Londres, 1805). Escribió muchos dramas que ninguno fué impreso, entre ellos *Margarita de Anjou*.

**Bibliogr.** *La Cotiliana*, del 2 de Octubre de 1822.

**OUTREPONT** (CARLOS LAMBERTO DE). *Biog.* Jurisconsulto belga, n. en Herve y m. en París (1746-1809). Desde 1771 fué abogado del Tribunal Supremo de Brabante, pero dejó el cargo en la época revolucionaria; repuesto más tarde, después de la segunda invasión francesa, formó parte del Tribunal de Casación. Dejó, entre otras obras: *Essai historique*

*sur l'origine des dîmes* (1780), *Defense*, de esta obra (1785); *Discours sur l'autorité du droit romain dans les Pays-Bas* (Bruselas, 1783), *Des empêchemens dirimant le contrat de mariage*, etc. (Bruselas, 1787).

**OUTREPONT** (CARLOS TOMÁS). *Biog.* Literato francés, hijo del anterior, n. en Bruselas y m. en París (1777-1840). Fué funcionario del Estado, y escribió, entre otras piezas, los dramas históricos *La Saint-Barthélemy* (París, 1826), *La mort de Henri III, ou Les Ligueurs* (París, 1826), *La mort de Charles I, roi d'Angleterre* (París, 1827); *Huascar, ou les frères ennemis* (París, 1829); *Caius Caligula* (París, 1833), y, además, los *Dialogues des morts* (1825), *Promenades d'un solitaire* (1828), *Discours sur les rois de Rome* (1833), etc. || Su hermano *Teodoro Gustavo*, n. en Bruselas y m. en París (1779-1832), fué capitán de caballería en el período revolucionario, y escribió varias obras de asunto militar, entre ellas *L'Almanach des guerriers français* (París, 1819). || Su hijo, *Gustavo Carlos Leonardo*, n. en París y m. en Bugia (1811-1842), fué también militar y escritor, debiéndosele *Le Gamin de Paris*, *La Petite Provence*, publicadas en el *Livre des Cent-et-un*, y colaboró en varias publicaciones de aquella época.

**OUTREPONT** (JOSÉ SEEVATUS DE). *Biog.* Médico francés, n. en Malmedy y m. en Alemania (1778-1845). Estudió en Maguncia, Wurzburg y Viena y ejerció en Salzburgo, donde introdujo la vacuna y fué profesor de higiene y de partos y jefe del Instituto de comadronas. También ejerció en Munich y en Wurzburg y fué redactor de varias revistas alemanas. Escribió, además: *Perpetua materici organico-animális vicissitudo* (Halle, 1798), *Behrhrung des Landvolkes über die Schutzblattern* (Salzburg, 1803), *Von der Selbstwendung und die Wendung auf den Kopf* (Bamberg, 1817), *Abhandlungen und Beiträge gebursthülftichen In halts* (Bamberg, 1822), y otras muchas obras.

**OUTRIGGER.** (Substantivo inglés que significa horqueta y se pronuncia *autrigger*.) Palabra inglesa que se usa en los deportes del remo para designar los botes de regatas en que las chumaceras no se apoyan directamente sobre las bandas, sino que se colocan fuera de la banda por ser los botes demasiado estrechos para poder conservar el brazo de palanca del remo.

**OUTRO, TRA.** adj. ant. OTRO.

**OUTROEIDO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Puente-Caldelas, parr. de Santiago de Tobaodelo.

**OUTSIDER.** (Etim. — Del inglés *aut*, fuera, y *sider*, lado. Pronúnciese *aut-zaidér*.) Palabra inglesa usada en las carreras de caballos para designar el caballo que no tiene probabilidades de ganar y que, por lo tanto, no lo solicitan los que hacen las apuestas.

**OUTUMNO.** m. ant. OROÑO.

**OUTWELL.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, conda. de Norfolk, á 9 kms. de Wisbeach, junto al Nen, tributario del Wash, golfo del mar del Norte; 1,200 h.

**OUVANA.** f. *Mit.* Diosa de los antiguos alóbroges.

**OVAROF** (SERGIO SEMENOVITCH, CONDE). *Biog.* Hombre de Estado y literato ruso, n. y m. en Moscou (1785-1855). Estudió en las Universidades alemanas, y después de haber sido algún tiempo secretario de las embajadas de Viena y París, fué nombrado en 1811 curador de la Universidad de

San Petersburgo, en la que instituyó las primeras cátedras de lenguas orientales. Llamado en 1818 á la presidencia de la Academia de Ciencias, fué nombrado en 1826 consejero íntimo y director de Instrucción pública, y ministro del ramo desde 1832 hasta 1850. En este tiempo llevó á cabo una labor inmensa, creando las Universidades de Kiev y de Tiflis, las Academias de Omsk y de Tobolsk. Observatorios, Museos de Historia Natural, Jardines botánicos, Gabinetes de física, Bibliotecas, Sociedades de Arqueología, etc. Escribió las siguientes obras: *Proyecto de una Academia asiática* (San Petersburgo, 1810), *Los misterios de Eleusis* (San Petersburgo, 1812), *Estudios de filosofía y de crítica* (San Petersburgo, 1843), entre los cuales descuella una memoria *Sobre los antiguos tiempos homéricos, y Bocetos políticos y literarios* (París, 1849). || Su hijo *Alejo Sergio* (1818-1884) se dedicó á las investigaciones arqueológicas, organizó muchas excavaciones, fundó en 1864 la Academia de Arqueología de Moscou y estableció un premio en la de San Petersburgo. Escribió en francés una obra titulada *Recherches sur les antiquités de la Russie meridionale* (San Petersburgo, 1852).

**OUVASTARA.** *Geog.* Pobl. de Nicaragua, departamento de Bluefields, comarca del cabo Gracias á Dios; unos 200 h.

**OUEVA ó HALGAN.** *Geog.* Isla de Polinesia (Oceanía), arch. Loyalty, sit. á 106 kms. ENE. de Nueva Caledonia; 292 kms.<sup>2</sup> y unos 4,000 h., mezcla de polinesios y melanesios. Consiste en una superficie de coral circular é irregular de 15 á 18 m. de a. y cuyo centro está formado por una laguna, en la que puede penetrarse por varios canales. En la parte oriental de la laguna se encuentra la isla propiamente dicha.

**OUEVERLLAN.** *Geog.* Pobl. de Francia, departamento del Aude, dist. de Narbona, cant. de Ginestas, sit. á 44 m. s. n. m., cerca de un estanque; 2,020 h. (2,400 con el mun.). Comercio de vinos.

**OVERTURE.** (franc.) *Mús.* OVERTURA.

**OVERTÛRE.** (al.) *Mús.* OVERTURA.

**OUE-WIRQUIN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Paso de Calais, dist. de Saint-Omer, cant. de Lumbers; 350 h.

**OUEVEZE.** *Geog.* Río de Francia, afl. del Sorgues, en los dep. del Drôme y Vaucluse. Nace en la montaña de Clamouse, divisoria de las cuencas del Ródano y del Durance, y pasa junto á Montauban; riegan luego Montguers, Saint-Auban, Saint-Euphémie y Vercorain y atraviesa entre varias gargantas rocosas y profundas; en Buis-les-Baronnies, recibe el Mezon. v 3 kms. después de la vieja y pintoresca pobl. de Mollans, se le unen el Aigue-Marse y el Thoulourene; antes de llegar á Vaison se le junta también el Grosseau, y más abajo de dicha población entra en la llanura de Comtat, donde ensancha su cauce, desembocando, finalmente, en Bédarrides después de 85 kms. de curso.

**OUVÍAS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, mun. de Castropol, parr. de San Esteban de Barres.

**OUIDOR.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Pernambuco, comarca del Brejo. Sirve de límite á la parr. de Nossa Senhora do Bello Jardim.

**OUIVIG.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Blancos, parr. de San Verísimo de Blancos.

**OUIVILLE.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Sena Inferior, dist. de Yvetot, cant. de Yerville, á 160 m. s. n. m., en la meseta de Caux; 410 h.

(600 con el mun.). Ruinas de una abadía fundada en el siglo xii.

**OUIVILLE-LA-BIEN-TOURNÉE.** *Geog.* Pobl. y municipio de Francia, dep. de Calvados, dist. de Lisieux, cant. de Saint-Pierre-sur-Dives, junto á la confluencia del Oudon con el Dives, tributario de la Mancha; 240 h. Bella iglesia de los siglos xii y xiii.

**OUIVILLE-LA-RIVIERE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Sena Inferior, dist. de Dieppe, cant. de Offranville, á 23 m. de a., junto al Saane; 620 h. Tiene una iglesia construída en el siglo xii y restaurada en el xvi y una casa que perteneció á Duquesne.

**OUIVILLE (ANTONIO LE METEL DE).** *Biog.* Autor dramático francés, n. en Caen y m. en París en 1657. Su mejor obra es la tragicomedia *Les trahisons d'Arbican* (1637), que obtuvo un éxito extraordinario, debiéndosele, además: *L'esprit follet* (1642), *L'absent de chez soi* (1643), *Les fausses vérités* (1643), *La suivante* (1645), y *Jodelet astrologue* (1646). Dejó también *Nouvelles* (1656), imitadas del español, y una colección de *Contes* (1669).

**OUIVIRANDRA.** f. *Bot.* Género\* fundado por Thouars y sinónimo del *Aponogeton* Thunb., ó *Spathium* Edgew., *Hydrogeton* Pers., de la familia de las aponogetonáceas. V. lám. PLANTAS ACUÁTICAS, figura 4, y lám. FORMAS DE HOJAS, II, fig. 15.

**OUIVARD (GABRIEL JULIÁN).** *Biog.* Hacendista francés, n. en Clisson el 11 de Octubre de 1770 y m. en Londres en Octubre de 1846. A los diez y ocho años entró en casa de un almacenista de productos coloniales de Nantes, y poco después adquirió toda la producción de las fábricas de papel del Poitou y del Angumois, negocio que le produjo 300,000 francos, base de su colosal fortuna. Durante la Revolución continuó dedicándose á otros negocios de acaparamiento y fué denunciado, escapando gracias á un subterfugio. Poco después casó con la hija de un rico comerciante y entró en relaciones con el Gobierno, al que prestó su concurso pecuniario. Nombrado procurador general, sólo en un año realizó un beneficio de 15,000,000 de francos y prestó 10,000,000 á Bonaparte durante la campaña de Egipto, pero poco después le negó otros 12,000,000, porque el Gobierno había rechazado su plan de reformas financieras; y seguramente ésta fué la causa de que se le detuviera, pero puesto en libertad al poco tiempo, fué nombrado banquero del primer cónsul y proveedor del ejército. Desde esta época hasta 1805 prestó al Gobierno cerca de 400,000,000 de francos, lo que da una idea de la fortuna que había realizado en los negocios antes expuestos y otros realizados no sólo en Francia, sino también en España. Indispuesto de nuevo con Napoleón, comenzó á decaer su estrella, y en Junio de 1809 fué nuevamente detenido y puesto en libertad bajo fianza. Solicitado por el ministro Fouché para ayudar á negociar la paz con Inglaterra, al caer aquél, fué envuelto en su desgracia y detenido de nuevo, siendo conducido á Santa Pelagia, donde permaneció preso tres años y medio. Durante los



Gabriel Julián Ouvard



Cien Días fué otra vez banquero de Napoleón. En 1817 el Gobierno adoptó por fin su plan de reformas financieras que fué sumamente beneficioso para la Hacienda pública. En 1823 fué nombrado proveedor general del ejército de ocupación de España, pero acusado de haber sido gravoso al Estado, se le procesó otra vez y de 1825 á 1830 estuvo preso. Sucesivos procesos mermaron mucho su fortuna y acabó sus días en la obscuridad. Había publicado numerosas Memorias sobre materias financieras y administrativas, debiéndosele, además, unas interesantes *Mémoires*, en tres volúmenes (París, 1826; 3.<sup>a</sup> ed., 1827).

**OUVRARD (LEÓN VÍCTOR RENATO).** *Biog.* Químico y farmacéutico francés, n. en París en 1869. Ha sido jefe de trabajos prácticos de química elemental y de farmacia de la Escuela Superior de Farmacia de París. Ha escrito: *Rech. sur l'action d. phosphates alcalins sur quelques oxydes métall.* (París, 1888), *Combinaisons d. sulfures de P. d'As et d'Sb avec halogènes* (París, 1893), *Etats allotropiques des corps simples* (París, 1894), y *Lois des doubles de compositions chimiques* (París, 1889). Además, ha publicado otros trabajos de química en varias revistas científicas.

**OUVRARD (RENATO).** *Biog.* Musicógrafo y sacerdote francés, n. en Chinon y m. en Tours (1621-1694). Después de haberse ordenado de sacerdote, fué nombrado maestro de coro de la catedral de Burdeos y luego de la de Narbona, ejerciendo luego las funciones de maestro de música de la Santa Capilla de París. Fué, por último, canónigo de San Graciano de Tours. Publicó las siguientes obras: *Secret pour composer en musique par un art nouveau* (París, 1660), *L'art et la science des nombres en latin et en français* (1677), *Défense de la ancienne tradition des Eglises de France* (1678), y *Lettres sur l'architecture harmonique* (París, 1679). Dejó inédita una importante *Histoire de la musique chez les Hébreux, les Grecs et les Romains*.

**OUVRE (ENRIQUE).** *Biog.* Literato francés, n. en 1863 y m. en 1903. Hizo sus estudios en la Escuela Normal y viajó luego por Grecia, siendo nombrado más adelante profesor de griego de la Universidad de Burdeos, pero á consecuencia del mal estado de su salud hubo de abandonar la enseñanza. Escribió: *Un mois en Phrygie* (1896), *Sur les marches du temple* (1897), y *Les formes littéraires de la pensée grecque*, que es su mejor obra.

**OUVRIÉ (PEDRO JUSTINO).** *Biog.* Pintor y litógrafo francés, n. en París y m. en Ruán (1806-1879). Fué discípulo de Abel de Pujol y viajó mucho por Francia, Alemania é Inglaterra, tomando gran número de vistas de los puntos por él visitados. Entre sus cuadros principales citaremos: *Los funerales de Shelley* (1831), *El gran canal de Venecia* (1833), *La catedral de Chartres* (1837), *La plaza de Royat* (1837), *El patio del castillo de Fontainebleau* (1842), *Vista de Amsterdam*, *El hospicio de San Bernardo*, *Vista de Landernau*, *Plaza del Palacio*

*Virgo de Florencia*, *Somerset-House* (1850), y *El castillo de Pierrefonds* (1851). Además, se le deben gran número de copias litográficas de sus propias obras.

**OUVROUER-LES-CHAMPS.** *Geog.* Población y mun. de Francia, dep. del Loiret, dist. de Orléans, cant. de Jargeau; 400 h.

**OU-WANG.** *Biog.* Emperador de China, hijo de Wen-Wang. Recibió en herencia, á la muerte de su padre, la mayor parte de la China actual. En 1109 antes de J. C. destronó al emperador Cheu-Sin, fundó la dinastía de los Tchou y estableció su capital en Hao. OU-WANG creó en sus Estados el sistema feudal.

**OUWAROWITA.** f. *Mineral.* Sinonimia de uwarowito, cuya fórmula es  $(\text{SiO}_4)_3 \text{Cr}_2 \text{Ca}_3$ . Véase UWAROVITA.

**OUWATER (ALBERTO VAN).** *Biog.* Pintor holandés, n. en Haarlem y que floreció de 1430 á 1460. Adquirió mucha reputación por la gran maestría que adquirió en la pintura de paisaje, y por la perfección con que pintaba pies y manos. Por el *Anónimo* consta que el cardenal Grimani poseyó algunos paisajes de este artista, y van Mander dice que ejecutó un cuadro de altar para la iglesia de San Bavón en Haarlem, representando á los santos Pedro y Pablo de



Resurrección de Lázaro, por Alberto van Ouwater (Museo del Emperador Federico, Berlín)

tamaño natural. La única obra auténtica, sin duda alguna, que de OUWATER se conserva, es la *Resurrección de Lázaro*, descrita por el citado van Mander y existente en el Museo de Berlín.

**OUWATER (ISAAC).** *Biog.* Pintor holandés, n. y m. en Amsterdam (1747-1793). Dedicóse principalmente al paisaje y ejecutó numerosas vistas de ciudades con figuras y animales. Pintó en Utrecht.



Haarlem y Amsterdam, en cuyo Museo se conservan algunos de sus cuadros.

**OUWATER.** *Biog.* V. DAVID (GERARDO).

**OUYA.** *Geog.* V. OYAC.

**OUYRA.** m. *Zool.* Uno de los nombres del cóndor en el Brasil.

**OUYSSE.** *Geog.* Río de Francia, en el dep. del Lot, afl. del Dordoña; nace en dos grandes manantiales, Saint-Sauveur y Cabouy, formando en seguida un pequeño lago; corre entre varios desfiladeros y abismos, y después de 12 kms. de curso des. antes de llegar á Souillac.

**OUZANA (EL-).** *Geog.* Tribu de Argelia, provincia y á 50 kms. SSE. de Argel, sit. en terreno montuoso, regado por el Melah ó Río Salado, curso superior del Isser oriental; unas 11,500 hectáreas y 2,000 h.

**OUZANDE (SAN LORENZO DE).** *Geog.* V. SAN LORENZO DE OUZANDE.

**OUZEDDIN (BENI-).** *Geog.* V. OURZEDIN.

**OUZELLAGUEN.** *Geog.* V. OURZELLAGUEN (BENI-).

**OUZERA.** *Geog.* Aduar de Argelia, prov. de Argel, sit. á 6 kms. E. de Medea, en el mun. mixto de Ben Chicao, en terreno montañoso bañado por el río Ouzera, brazo principal del Chiffa; unas 16,000 hectáreas y 4,500 li. Corresponde á la antigua tribu del mismo nombre, de origen berberisco. Fué creado en 1868.

**OUZIDAN.** *Geog.* Ald. de Argelia, prov. de Orán, dist. y á 7 kms. N. de Tlemcen. Cavernas prehistóricas y situación muy pintoresca.

**OUZILLY.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Vienne, dist. de Châtelleraut, cant. y á 5 kms. SE. de Lenclouire, junto á un monte desde el cual se domina el Envigne, afl. izq. del Vienne, á 80 m. de altura; 340 h. (1,005 con el mun.). Ruinas de dos viejos castillos.

**OUZILLY-VIGNOLLES.** *Geog.* Pobl. y municipio de Francia, dep. del Vienne, dist. de Loudun, cant. de Montencourt; 350 h.

**OUZOUER Á OZOIR-LA-FERRIÈRE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Sena y Marne, dist. de Melun, cant. y á 8 kms. ONO. de Tournau, en Brie, á oril. de un brazo del Réveillon, afl. der. del Yéres y á 103 m. de a., junto á la linde occidental del bosque de Armainvilliers; 725 h. Estación en la l. f. de París á Belfort.

**OUZOUER Ó OZOIR-LE-VOULGIS.** *Geog.* Pobl. y municipio de Francia, dep. del Sena y Marne, dist. de Melun, cant. y á 9 kms. S. de Tournau, en Brie, en una colina desde la que se domina el Yéres, afl. der. del Sena, á 101 m. de a.; 940 h. Est. en l. f. de París á Belfort.

**OUZOUER-DES-CHAMPS.** *Geog.* Población y mun. de Francia, departamento del Loiret, dist. de Montargis, cant. de Lorris; 300 h.

**OUZOUER-LE-MARCHÉ.** *Geog.* Cantón de Francia, dep. del Loir y Cher, dist. de Blois. Comprende 14 municipios con 8,780 h. Su capital es la pobl. del mismo nombre, sit. á 39 kms. NNE. de Blois, en Beauce, á 138 m. de a.; 625 h. (1,525 con el mun.).

**OUZOUER-SUR-LOIRE.** *Geog.* Cant. de Francia, departamento del Loiret, dist. de Gien. Comprende siete municipios con 6,970 h. Su cabecera es la po-

blación del mismo nombre, sit. á 14 kms. ONO. de Gien, en el valle del Loire, á 125 m. de a.; 525 h. (1,220 con el mun.). Est. (Ouzouer-Dampierre) en la l. f. de Orléans á Gien.

**OUZOUER-SUR-TREZÉE.** *Geog.* Pobl. de Francia, departamento del Loiret, dist. de Gien, cant. y á 6 kms. NE. de Briare, junto al Trézée, afl. der. del Loire, inmediato al canal de Briare, á 145 m. de a.; 1,270 h. (1,980 con el mun.). Est. en la l. f. de Gien á Auxerre. Bella iglesia del siglo xiii.

**OUZUM HASSAN BEIG (ABU NASER MOD-HAFFER ED DIN).** *Biog.* V. UZUM CASSÁN.

**OVA.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo.) f. En algunas partes, HUEVA.

**OVA.** (Etim. — Del lat. *ulva*.) f. Planta de la familia de las algas. U. m. en pl.

**OVA DE RÍO.** *Bot.* Es la *Conferoa rivularis* ó *Rhizoclonium rivulare*.

La ova de mar es del género *Enteromorpha* de la familia de las ulváceas.

**OVAS.** *Arquit.* Adorno de las molduras en la arquitectura antigua y del Renacimiento.

Su origen es la imitación ornamentada de un elemento vegetal.

La ova griega (fig. 1) tiene hojas extensas de poco relieve y de pocas variantes.

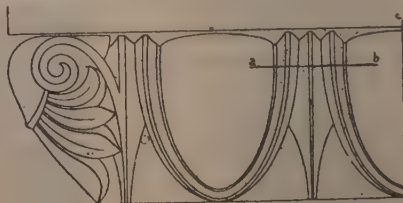


FIG. 1

Ova griega

La ova romana es de perfil más duro, en arco de círculo (fig. 2), pero tiene mucho mayor relieve. Se pierde bastante la forma de hoja que tenía la ova griega para recordar más el huevo. Entre las ovas aparece muy destacada la lanceta ó punta de flecha.

La ova romana no afecta un carácter tan uniforme como la griega.

La ova del Renacimiento recuerda más bien la romana, pero es á veces más adornada con hojas de acanto, v. gr., ú otras formas substitutivas de las lancetas.



FIG. 2

Ova romana

**OVACIÓN.** F., In. y A. *Ovation*. — It. *Ovazione*. — P. *Ovação*. — C. *Ovación*. — R. *Ovacio*, aclamado. (Etim. — Del lat. *ovatio*, *ontis*.) f. Uno de los triunfos menores que concedían los romanos por haber vencido á los enemigos sin derramar sangre, ó por una victoria de no mucha consideración. El

que triunfaba de este modo entraba en Roma á pie ó á caballo y sacrificaba una oveja; á diferencia del triunfador en los triunfos mayores, que entraba en un carro y sacrificaba un toro. || Véase **CORONA DE OVACIÓN**. || Prueba de aprecio y entusiasmo, vivas y aclamaciones, con que se distingue públicamente á una persona.

**OVACIONABLE**. adj. Digno de que se le ovacione.

**OVACIONADOR, RA**, adj. Que ovaciona. U. t. c. s.

**OVACIONAR**. v. a. Tributar una ovación.

**OVACTIS**. f. *Zool.* (*Ovactis* E. van Beneden.) Género de pólipos de la familia de los ceriántidos, considerados como actinias por muchos naturalistas, pero separados por Delage de las verdaderas actinias ó hexactinidos, en un suborden (aparte de éstas, de las madreporas ó hexacorales, de los zoántidos y de los antipátidos) denominado igualmente de los ceriántidos. Se caracteriza por su forma ovoidea, porque los tentáculos marginales son numerosos pero muy cortos y tuberculiformes, y porque el tentáculo mediano ó medio y los labiales se muestran ó aparecen muy tarde, después de los laterales núm. 6. Tiene aconocios. Vive en el Atlántico tropical del O. á 400 m. de profundidad.

**OVACHÓN, NA**, adj. Perezoso, ocioso.



La ovación, por L. Galand

**OVADA**. *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Alejandria, dist. de Novi-Ligure, en un espolón del Apenino de Liguria, que domina la confl. del Stura con el Orba, afl. del Bormida; 5,600 h. (8,700 con el mun.). Hilados de seda, cáñamo y lino. Fab. de tejidos.

**OVADAS** (SÃO PELAGIO). *Geog.* Pobl. y feligresía de Portugal, prov. de la Beira Alta, dist. de Vizeu,

dióc. de Lamego, conc. y comunidad de Rezende, sit. en la sierra de Monte Muro; 1,040 h. Vinos. Ganado y caza.



Ovación en honor de Adolfo Thiers

**OVADO, DA**. (Etim. — Del lat. *ovatus*.) adj. Aplícase al ave después de haber sido sus huevos fecundados por el macho. || **AOVADO**. || **OVALADO**.

**OVAHERREROS**. m. pl. *Etnogr.* V. **HERREROS**.

**OVAIA** (SANTA). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Duero, dist. y dióc. de Coimbra, concejo de Oliveira do Hospital, sit. cerca del río Alva; 460 h.

**OVAL**. F. é It. *Ovale*. — In., P. y C. *Oval*. — A. *Eirund*, *oval*. — E. *Oviforma*, *ovala*. (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo.) adj. De figura de óvalo.

**OVAL**. *Anat.* y *Cir.* Usase esta palabra en las siguientes acepciones:

*Agujero oval*. V. **AGUJERO**.

*Centro oval*. Punto del cerebro, del que parecen salir las fibras medulares para dirigirse hacia las demás partes de esta viscera.

*Ligamento oval*. Llamado también *ligamento de Hey* ó de *Allen Burns*, y también *prolongación falciforme*. Es el borde externo de la abertura que queda en la parte inferior del conducto crural una vez extraída la *fascia cribiformis*.

*Luxación oval*. Luxación del fémur cuya cabeza comprime el agujero oval y los órganos que la obliteran.

*Fosa oval del corazón*. Depresión de la aurícula derecha del corazón que representa un vestigio del agujero de Botal y se halla limitada por el anillo de Vieussens.

*Fosa oval de Scarpa*. V. **LIGAMENTO OVAL**.

**OVAL**. (Etim. — Del lat. *ovalis*.) adj. *Hist.* Véase **CORONA oval**, en el artículo **CORONA**.

**OVALES** (LABIOS). *Mis.* Dicese de los labios superiores de los tubos de las torrecillas en los grandes órganos.

**OVAL**. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Rubiana, parr. de Santa María de Rubiana.

**OVALADAMENTE**. adv. m. De un modo ovalado.

**OVALADO, DA**. (Etim. — De *oval*.) adj. **OVAL** (1.<sup>er</sup> art.).

**OVALADOR, RA**. adj. Que ovala. U. t. c. s. || Que sirve para ovalar.

**OVALAR**. adj. Oval. de figura de óvalo.

**OVALAR**. v. a. Dar á una cosa figura de óvalo.





**OVALLE.** *Geog.* Dep. de Chile, en la parte central de la prov. de Coquimbo, el más extenso de la República. Ocupa una super. de 11,623 kms.<sup>2</sup> y una población aproximada de 65,000 h. Su cap. es la c. de igual nombre. El dep. confina al N. con los de Elqui y Coquimbo mediante la línea de cerros pedrados que desde la sierra de Elqui se encamina hacia el O. al S. con los dep. de Combarbalá e Illapel; al E. con la cumbre de los Andes que lo separan de la República Argentina, y al O. con el océano Pacífico, desde el Guanaquero hasta la boca de la quebrada de Amolanas, á los 31° 4' lat. S. Su costa, ligeramente baja y corrida, tiene una extensión de 115 kms., y no presenta más internación notable que la bahía de Tongoy. El terreno del interior está cubierto de serrijones poco elevados y de lomas casi enteramente desprovistas de vegetación, entre los que se extienden llanuras como las de Quile y Salala, que cuando las lluvias escasean son poco aptos para la agricultura. Esta prosperó algo más en los angostos valles de los ríos de Guamalata, Guatulame, Río Grande y sus tributarios, Limari y otros. Produce cereales, excelentes frutas (melocotones, higos, naranjas, sandías), legumbres, vino, etcétera. Abunda también el ganado, en especial el cabrío; pero la riqueza principal del departamento se basa en sus minas, muy numerosas en todo él, y de las que citaremos las de cobre en los cerros de Tamaya, Laja, Panulillo. Guamalata y Cerro Blanco; las de azogue y plata de Punitaqui; las de lapislázuli, de Agua Amarilla; las de oro, de Talinau, y otras. Consta el departamento de 21 delegaciones y 125 distritos, que componen los siete municipios de Ovale, Tongoi, Punitaqui, Samo Alto, Sotaqui, Rapel y Monte Patria. Este departamento formó en otro tiempo parte del de la Serena, y pasó á constituirse en el actual por acuerdo provincial de 1831.

**OVALLE.** *Geog.* C. de Chile, prov. de Coquimbo, capital del dep. de Ovale; 6,998 h. según el censo de 1907, mas hoy su número puede valuarse aproximadamente en 8,000. La población está sit. á los 30° 36' lat. S. y 71° 16' long. O. de Greenwich, á 80 kms. al S. de la c. de la Serena, en una llanura de la marg. septentrional del Limari, á 217 m. de a., resguardada al N. por unas alturas medianas, donde se encuentra el rico cerro mineral de Tabaya. Dicho río provee de abundante agua á la ciudad, y riega sus bien cultivados y feraces contornos. Sus calles tienen, por lo general, 12 m. de ancho, son llanas, y se cortan en ángulos rectos de SE. á NO. y de SO. á NE.; en el centro se levanta una hermosa plaza adornada con una fuente y jardines, y en cuyos lados se levantan la iglesia parroquial y los restantes edificios públicos. **OVALLE** es est. del ferrocarril de San Marcos; un Liceo de segunda enseñanza, un *Kindergarten* y varias escuelas primarias para ambos sexos, hospital, Oficina meteorológica, Caja de Ahorros, Bancos del Comercio y de Chile, varios hoteles; fábrr. de curtidos, jabón y gaseosas; tres periódicos, tres sociedades obreras, dos políticas y un Club Musical. Su municipio comprende dos delegaciones.

*Historia.* La fundación de **OVALLE** fué decretada el 22 de Abril de 1831 por la Asamblea provincial de Coquimbo y aprobada el 7 de Mayo siguiente, y aunque se trató de llamarla villa de Tuqui, por el nombre indígena que llevaba el valle y especialmente el paraje en que se asentó, diósele la denominación que lleva en honor del vicepresidente de la Re-

pública José Tomás Ovalle, fallecido el 21 de Marzo del propio año. En 1867 se le concedió el título de ciudad.

**OVALLE ABAJO.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Valparaíso, dep. de Casablanca; 166 h. en 1907. Sit. á unos 15 kms. al NE. de la capital del departamento.

**OVALLE.** *Geog.* Cañada del Uruguay, dep. de Soriano; es el principal tributario izq. del arr. del Ducá.

**OVALLE (ALONSO DE).** *Biog.* Religioso jesuita chileno, n. en Santiago de Chile de una familia originaria de España y m. en Lima (1601-1651). Entró en la Compañía de Jesús en 1619, en la cual después de haber ocupado algunas cátedras y de haber sido director del Seminario de San Francisco Javier de Santiago, fué enviado á la octava Congregación general de su orden como procurador de la Viceprovincia de Chile. Conservamos de él algunos escritos, de entre los cuales es el principal la *Historia relación del Reyno de Chile, y de las Misiones, y ministerios que exercita en él la Compañía de Jesús* (Roma, 1646). Fué reproducida esta obra en los tomos XII y XIII de la *Colección de historiadores de Chile* (Santiago, 1888) y se publicó también en italiano y en inglés. Aunque escrita sin disponer de todos los materiales necesarios, tiene el mérito esta obra de ser la primera historia general de Chile. De esta obra los libros I y II pertenecen á la geografía física é historia natural del país.

*Bibliogr.* C. Sommervogel, S. I., *Bibliothèque de la Compagnie de Jesús* (t. VI, col. 39-42); A. Astrain, S. I., *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España* (t. IV, pág. 672. Madrid, 1913; t. V, págs. 266, 650, 669. 1916); P. Hernández, S. I., *Organización social de las doctrinas guerranías de la C. de J.* (II. núm. 148. Barcelona, 1913); P. Pastells, S. I., *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Paraguay* (t. II, núms. 754, 809, 993. Madrid, 1915).

**OVALLE (FRANCISCO J.).** *Biog.* Político chileno, n. en Santiago en 1817. Después de recibir una esmerada educación, fué empleado subalterno en el ministerio del Interior. En 1838 marchó al Perú en calidad de oficial de la legación que, presidida por Mariano Egaña, pasó á aquella República para arreglar las diferencias que entonces existían entre Chile y el gobierno del general Santa Cruz. En 1849 fué diputado al Congreso nacional; en 1855 se le confió la cartera de Justicia, y dos años después pasó á desempeñar la del Interior. Al terminar la administración Mont, fué elegido senador. Tomó parte, desde sus primeros años, en las luchas políticas que agitaron el país, y fué un hombre de talento reconocido.

**OVALLE (JOSÉ TOMÁS).** *Biog.* Político chileno, nacido en Santiago de Chile en 1788 y m. en 1831. Después de terminar sus estudios de derecho, comenzó á intervenir en la vida pública, siendo nombrado presidente de la Junta gubernativa instalada en su ciudad natal. En 1828 fué elegido vicepresidente de la República y más tarde presidente, substituyendo á Ruiz Tagle.

**OVALLES (VÍCTOR MANUEL).** *Biog.* Escritor é historiador venezolano, n. en La Pascua en 1868. Muy joven aún se dió á conocer como periodista, defendiendo las ideas liberales. Desde 1896 publicó sus trabajos sobre historia y etnografía, que le colocaron bien pronto entre los primeros hombres de ciencia de su país. Aparte de numerosos artículos y estu-

dios, se le debe una importante obra, *El Uanero*, que alcanzó un verdadero éxito de crítica y de público.

**OVALLOS.** *Geog.* Montaña de Méjico, en el Estado de Coahuila, dist. de Monclova, mun. de Abasolo. En sus vertientes se encuentra la congregación del mismo nombre.

**OVAMBOS.** m. pl. *Etnogr.* V. OWAMBO.

**OVAMPIA.** *Geog.* V. OWAMBO.

**OVAMPO.** *Geog.* V. OWAMBO.

**OVANA.** *Geog.* Monte de Venezuela, territ. de Amazonas; forma parte de la serranía de Sipapo y tiene 2,008 m. de a.

**OVANDO** (JACINTO DE). *Biog.* Religioso agustino español, n. en Madrid en 1594 ó 1595. Niño aún pasó á América, y en 1608 ingresó en el Real de San Martín de Lima, y terminados sus estudios profesó en el convento Grande de dicha ciudad, pasando luego á estudiar filosofía y teología, que cursó en el Colegio de San Ildefonso, del que también fué catedrático de prima. En 1627 fué nombrado definidor y procurador general de su provincia en Madrid y en Roma, donde, por su talento y virtudes, se conquistó el aprecio general, y fué elegido para presidir las conclusiones generales que el convento de Salamanca dedicó á la santidad de Urbano VIII, con motivo de haber sido electo prior general de su orden fray Jerónimo Cornitano, siendo luego nombrado por el Papa su penitenciario apostólico en todas las Indias occidentales. En Julio de 1633 presidió el Capitulo celebrado en Lima, y se le nombró prior y vicario provincial del convento de Potosí. Fué de nuevo definidor en 1637 y en 1655, prior provincial en 1645 y catedrático de vísperas de la Real Universidad de San Marcos.

**OVANDO** (LEONOR DE). *Biog.* Poetisa y religiosa dominicana que vivió en la segunda mitad del siglo XVI, profesa en el monasterio de Regina de La Española y la primera poetisa con que cuenta la historia literaria de América. Algunas de sus composiciones aparecen en la *Silva de Poesía, compuesta por Eugenio de Salazar*, que se conserva en la Academia de la Historia de Madrid.

**OVANDO** (NICOLÁS). *Biog.* Hombre de Estado, español, n. hacia el año 1460 y m. en 1518. Pertenecía á una familia de la nobleza, y el rey Fernando le distinguía con su amistad y protección, habiéndole concedido honores y mercedes. Comendador de Lares en la orden de Alcántara; en 1501 fué nombrado gobernador de las Indias occidentales en sustitución de Francisco de Bobadilla, cuyos desmanes y mala administración habían producido general descontento, lo mismo entre los españoles que entre los indígenas. El 13 de Febrero de 1502 salió Ovando de Sanlúcar de Barrameda en una flota compuesta de 30 bajeles y 24 carabelas, la mayor que hasta entonces se había formado para ir al Nuevo Mundo. En ella iban 2,500 personas, 23 de ellas con sus esposas, y que habían de servir de núcleo para constituir una población. Formaban también parte de la expedición muchos artesanos con sus instrumentos, pues el nuevo gobernador se proponía fomentar la agricultura y la industria en sus dominios y al mismo tiempo enseñar á trabajar á los indígenas. A los pocos días de haber salido de Sanlúcar (21 de Febrero) se presentó un horroroso temporal, yéndose á pique uno de los bajeles con 120 hombres, mientras que la tripulación de las otras embarcaciones se veía obligada á arrojar al mar parte de la carga. Todos los barcos hubieron de separarse, por lo que se creyó en Espa-

ña que se había perdido toda la escuadra, disgustándose de tal modo los reyes, que pasaron ocho días sin recibir á nadie, pero pudieron reunirse todos en Canarias y siguieron juntos el viaje hasta Santo Domingo, adonde llegaron el 15 de Abril. Allí esperaban á Ovando su antecesor Bobadilla, las demás autoridades y las personas principales de la ciudad, y acompañado de todos ellos y entre las aclamaciones de la multitud, se dirigió á la fortaleza. La misión de Ovando era difícil y espinosa. Efectivamente, desde su llegada á la isla Española (Santo Domingo) debía entrar como procurador en el ejercicio de sus poderes, ordenar el regreso de Bobadilla á España, investigar los abusos cometidos y castigar á las personas responsables de ellos, revocar la licencia dada por su antecesor para acopiar oro, tratar mejor á los indígenas y, sobre todo, librarles del peso de tantas exacciones injustas y pagarles. cuando trabajasen, como á los demás, sin obligarles á hacer una labor superior á sus fuerzas. Estaba autorizado también para fundar ciudades, cuyos municipios gozarían de iguales privilegios que los de España, y en las que habrían de residir los soldados, en lugar de andar merodeando por la isla. Finalmente, llevaba poderes para resolver acerca de la conducta de Bobadilla para con Cristóbal Colón, y devolverle al descubridor las propiedades que aquél le había confiscado. Los principios del gobierno de Ovando respondieron á tan excelente programa, especialmente en lo que respecta al castigo de malversadores, muchos de los cuales fueron enviados presos á España. En cambio, cuando Cristóbal Colón, huyendo de la tempestad, recaló con su escuadra en el puerto de Santo Domingo, le obligó á levantar anclas; verdad es que tenía orden de los reyes para no dejar entrar en la Española al ilustre genovés, pero no creemos que dicha orden rigiera para un caso especial como éste. Posteriormente, cuando Colón hallóse abandonado y sin recursos en las costas de Jamaica, rectificó su conducta enviándole, aunque tardíamente, á Diego de Escobar con un buque con provisiones. Este Escobar (V.) era enemigo de Colón, por lo que el almirante creyó que Ovando se lo había mandado para que vigilara sus actos, por haber corrido el rumor de que Colón pensaba ceder á otra nación las tierras por él descubiertas, pero lo más probable es que temiese verse suplantado por el insignie navegante. Sea como fuese, su conducta en este particular fué muy censurada, por lo que Ovando envió nuevas provisiones á Colón. Otro hecho que se reprochó vivamente á Ovando fué que hubiese obligado á partir á Bobadilla para España contra los consejos de Colón, que anunció una terrible tempestad, pero su generosidad (pues Bobadilla había sido un enemigo encarnizado de Colón) no fué escuchada; salió la embarcación que conducía á Bobadilla, á Roldán y á otros, y pocos días después se supo que todos habían perecido. Mientras tanto, y aparte de esto, su gestión como gobernador se iba desarrollando con acierto y había cumplido ya algunos de los puntos del programa que anunciara, pero al poco tiempo comenzó á dejar maltratar á los indios hasta el punto de que millares de aquellos infelices perecieron. Por si esto fuera poco, él mismo emprendió una campaña contra los naturales de la provincia de Jaragua é hizo una gran matanza entre ellos. Esto y su equivoca conducta con Cristóbal Colón obligaron al rey á destituir á Ovando, á quien sucedió Diego Colón. Ovando regresó á España (1509), donde acabó sus días



rico y considerado. Dejó un mapa de la isla Española y unas Memorias que el Gobierno no quiso publicar. Según Bartolomé de las Casas, OVANDO era hombre de gran prudencia, sobrio, modesto y equitativo, pero muchos de sus hechos están en contradicción con las virtudes que le atribuye el célebre historiador.

OVANDO Y SANTAREM GÓMEZ DE LOAISA (JUAN DE). *Biog.* Poeta y militar español, de ilustre familia, n. en Málaga en 1624 y m. probablemente á fines del siglo XVII. Siguiendo el ejemplo de muchos de sus ascendientes, ingresó en el ejército y sirvió en Nápoles á las órdenes del virrey y capitán general de aquel reino conde de Oñate y Villamediana. No sabemos el tiempo que permaneció en Italia, pero en 1653 estaba ya en España y tres años más tarde su ciudad natal le eligió capitán de la Compañía de milicias, cargo que era muy codiciado y en el que OVANDO prestó grandes servicios. Cultivó todos los géneros de la poesía, no siempre con igual acierto; escribió en latín, castellano é italiano, y asistió á numerosos certámenes públicos, obteniendo premios en casi todos ellos. En sus primeras obras domina la nota amorosa, después privan en ellos los elogios á próceres y reyes, y en las últimas se muestra francamente religioso. Fué caballero de Calatrava, tuvo otras mercedes y honores y fué persona muy caritativa. Aparte de sus numerosas poesías, publicó varias obras como las tituladas *Ejemplar de castigos y piedades que se experimentaron en Málaga en el año pasado de 1649* (1650), *Ocios de Castalia, en diversos poemas* (Málaga, 1663); *Dignissimo panegyrico que canta Apolo al Muy Excelente Señor D. Juan Francisco de la Cerda, duque de Medinaceli* (Málaga, 1681); *Orfeo militar* (Málaga, 1688). *Historia de los Geseones, y Catálogo Real Genealógico de España y de casas antiguas solariegas y otras hazañas dignas de memoria.*

*Bibliogr.* Díaz de Escovar. *D. Juan de Ovando, estudio biográfico y bibliográfico* (Málaga, 1903).

OVANDO Y SOLÍS (ALONSO DE). *Biog.* General español, marqués del Reino, n. en Cáceres á fines del siglo XVIII y m. en la batalla de Camposanto (Sicilia). Tomó parte en varias guerras y escribió un *Memorial al rey exponiendo sus servicios y los de sus antepasados*.

OVANDO Y SOLÍS, MARQUÉS DE OVANDO (FRANCISCO JOSÉ). *Biog.* Marino de guerra español y gobernador general de Filipinas, n. en Cáceres á principios del siglo XVIII. Había sido jefe de escuadra y tenía la categoría de mariscal cuando, hallándose en Lima (por cierto al acaecer el histórico terremoto que destruyó el Callao), recibió el nombramiento de gobernador y capitán general de Filipinas. Para marchar á su nuevo destino, comenzó por trasladarse á Nueva España, en cuya ciudad de la Puebla de los Angeles contrajo matrimonio con doña María Bárbara de Rivadeneyra y Castilla, dama de noble linaje, con quien embarcó en Acapulco para Manila, donde se posesionó de su alto cargo. apenas desembarcado, el 14 de Julio de 1750. Marino profesional, su primer cuidado fué informarse del estado en que se hallaba la marina real de las islas, que halló en verdad deplorable, pues sucedía que los más de los alcaldes mayores, en vez de utilizar los barcos oficiales en perseguir á los piratas moros que infestaban aquellos mares, causando daños irreparables, los utilizaban para sus negocios particulares, dejando indefensos los sagrados intereses del país.

OVANDO quiso poner remedio á semejantes abusos, pero sin lograrlo; pues la clave para conseguirlo era una política hábil con los sultanes de Mindanao y Joló, y tuvo la desgracia de ir de desacierto en desacierto, lo que motivó que los moros se insolentaran



Exlibris del marqués de Ovando, grabado por Giraldo (Siglo XVIII)

cada vez más, y en mayor grado cada día fomentaron sus criminales depredaciones. Al año de su llegada, OVANDO, aburrido porque la prisión de Alimudín, sultán de Joló, no le había dado el resultado que se había prometido, organizó una armada que él en persona quiso mandar, para ir á dar la batalla á la morisma, pero la Audiencia le disuadió y él se quedó en Manila, siquiera la escuadra saliese para su destino sin lograr otra cosa que desdichados reveses. No sabiendo cómo poner coto á las fechorías de los piratas, por Octubre de 1751 llegó á dar patentes de corso á los habitantes de las islas, autorizándoles para apoderarse de cuanto pudieran coger á los piratas, incluso «apresar y hacer esclavos á los hombres, mujeres y niños que les cogieran» (medida esta última que contravenía las leyes de Indias, que condenaban la esclavitud); pero tampoco estas disposiciones dieron el resultado apetecido, pues que los moros eran mucho más dueños del mar que los cristianos. Otra cosa ideó, que, aunque no contuvo los desmanes de la piratería, dilató los dominios de España en el Extremo Oriente: proponer una alianza al príncipe Bandhara, soberano de Borneo, el cual, al aceptarla, en prenda de amistad cedió al rey de España las islas de la Paragua y de Balábac, que á partir de entonces quedaron integradas en el catálogo de las Filipinas. La piratería malayomahometana fué, pues, la pesadilla de OVANDO: costóle infinitos disgustos, señaladamente en 1754, en que los moros llegaron al *desideratum* de su osadía y sus crímenes. En rigor, apenas se ocupó en otros asuntos; pues los demás que hubo durante su mando, sobre ser pocos resultaban insignificantes comparados con el de los piratas. Entre los de menor cuantía, debe consignarse la creación de un pueblo en la provincia de Bulacán, al que se dió su nombre, *Obando* (oficialmente con *o*, sin que sepamos la causa, ya que su apellido lo escribía el propio general con *v*). así como la serie de exploraciones que efectuaron los misioneros franciscanos en los montes de Baler, que dieron excelentes frutos, tanto para la cristianidad como para la colonización: exploraciones que pudieron llevarse á efecto gracias á haber librado OVANDO hasta tres socorros de las cajas reales, á los fines



indicados. Fué OVANDO hombre culto, un tanto bibliófilo; á lo menos tuvo exhibir en el que campea su escudo de armas (en uno de cuyos cuarteles figura la cruz de los calatravos) y bajo el cual corre la leyenda: *del marqués de ovando*. Relevado á mediados del funesto año de 1754, esperó en Manilla hasta el siguiente, no sólo por falta de nave, sino para responder á las molestias del juicio de residencia, que fué muy ruidoso y que coronó las amarguras que había padecido. Enfermo de disenteria, embarcó para Acapulco con su familia en 1755; pero no logró pisar la tan ansiada tierra mejicana, porque falleció en la travesía.

*Bibliogr.* *Compendio de los sucesos...* (Manila, 1755); J. de la Concepción, *Historia general de Filipinas* (t. X, Sampaloc, 1790); V. Barrantes, *Guerras piráticas de Filipinas* (Madrid, 1878); J. Montero Vidal, *La piratería malayo-mahometana* (Madrid, 1888); J. Martínez de Zúñiga, ilustrado por W. E. Retana, *Estadismo de las islas Filipinas* (Madrid, 1893).

OVANDO Y ULLOA (COSME DE). *Biog.* Magistrado y sacerdote español, n. en Salamanca en 1639. Estudió en Salamanca, ordenóse luego de sacerdote y en 1674 fué nombrado fiscal de la Inquisición de Sicilia y luego inquisidor, siendo, por último, presidente de la Inquisición del reino de Murcia. En todos estos cargos prestó importantes servicios.

OVANDO Y ULLOA (FERNANDO). *Biog.* Militar español, n. en Cáceres en 1616 y m. en fecha que se desconoce. Tomó parte en la campaña contra Portugal cuando este país se declaró independiente, distinguiéndose en varias acciones por su valor, especialmente en el sitio de Olivenza y siendo herido gravemente en el de Elvas. Fué más tarde gobernador de Villanueva de la Serena.

**OVANTE.** (Etim. — De *ovar.*) adj. Que ova ó ova.

OVANTE. (Etim. — Del lat. *ovans, ovantis*, p. a. de *ovare*, triunfar.) adj. Aplícase al que entre los romanos conseguía el honor de la ovación. || Victorioso ó triunfante.

**OVANZA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, mun. de Castropol, parr. de Santa Eulalia de Presno.

**OVAR.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo.) v. a. AOVAR.

OVAR. *Geog.* Cono. de la prov. del Duero (Portugal), dist. de Aveiro; comprende siete feligresías con 24.500 h. Su cabecera es la villa de igual nombre, sit. en un valle al N. de la ría de Aveiro, en ambas rib. del río de Nuestra Señora de Gracia; 11.500 h. Tiene varias iglesias y capillas, un albergue de peregrinos fundado en 1700, una antigua casa fortificada, escuelas, teatro y numerosos edificios particulares de construcción moderna. Su comercio consiste en la exportación de productos agrícolas, que es la principal fuente de riqueza de la villa; huevos, caza, madera, ganados vacuno y caballar y pesca. Est. f. c. En sus alrededores existen numerosos pinares. Esta villa se menciona por vez primera en 922 y fué señorío de los condes da Feira.

**OVARA.** *Geog.* Mun. de Italia, en el Véneto, prov. de Udina, junto al canal de Gorto; 2.900 h.

**OVARALGIA.** (Etim. — Del lat. *ovaríus*, ovario, y el gr. *algos*, dolor.) f. *Pat.* V. OVARIALGIA.

**OVARI.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Szatmar, dist. y á 3 kms. SE. de Csenger, junto al Szamos, afl. izq. del Tisza ó Theis; 1.235 h.

OVARI. *Geog.* V. OWARI.

**OVARIALGIA.** f. *Pat.* Dolor ovárico. Es sintomático, ya de una ovaritis, ya de una neurosis con manifestaciones neurálgicas de la región ovárica.

**OVÁRICO, CA.** adj. Perteneciente ó relativo al ovario. V. VESÍCULA OVÁRICA.

OVÁRICO, CA. adj. *Anat.* V. OVARIO y OVULACIÓN. *OVÁRICO. Terap.* V. OVARINA.

**OVARINA.** f. *Farm.* Substancia pulverulenta que se obtiene desecando los ovarios de la vaca y de la oveja y que se emplea como medicamento opoterápico. Un ovario de vaca pesa, por término medio, 12 gr. y de él se obtiene un 12·5 por 100 de polvo seco; el de oveja pesa, por término medio, 1·50 gr. y da 0·25 de ovarina.

**OVARINA. Terap.** Se emplea particularmente en los desórdenes consecutivos á la menopausia ó la castración, así como también en la clorosis, la dismenorrea y las metrorragias. La dosis es de 0·50 á 1 gr. al día en forma de tabletas ó de sellos que contienen 0·10 gr. de polvo.

La opoterapia ovárica se aplicó por analogía de la orquítica después de los experimentos de Brown-Séquard. Habíase observado que en pos de la ovariectomía sobrevenían diversos accidentes ya circulatorios (calor, congestión cefálica), digestivos (dispepsia), nerviosos (síncopes, astenia) y mentales (melancolía). Para remediar tales trastornos creyóse indicada, ya la administración de extracto ovárico, ya la de la glándula cruda. Los estudios de Lissac, de Werth y de Mainger, y sucesivamente de Mond, Guerdier y Jayle dieron actualidad científica al asunto. Observaron dichos autores que por la influencia de la ovarina desaparecían los accidentes consecutivos á la ovariectomía y en primer lugar los de origen circulatorio. Más tarde se ensayó la opoterapia ovárica contra los trastornos consecutivos á la menopausia. Entre tanto, Spillmann y Etienne afirmaron los buenos efectos de aquella en la clorosis, que comprobó después Dalché tanto en el estado general como en el local. El propio autor aplicó el tratamiento por la ovarina contra los desarreglos menstruales (dismenorrea, metrorragia, menorragia). Sus conclusiones fueron favorables á dicha terapéutica en los casos de amenorrea de la pubertad, acompañado de agenesia de los órganos sexuales. Tambóni, abundando en la misma idea, trató por la ovarina los desórdenes mentales atribuidos á la amenorrea. Sucesivamente se aconsejó aquella en el tratamiento de la neurastenia y en el de diversas otras afecciones nerviosas como el bocio exoftálmico de Basedow. La acción fisiológica del extracto ovárico es discutida todavía. En general concuerdan los autores con Lison y Tambóni en reconocerle efectos aceleradores del pulso é hipertensores arteriales. Al propio tiempo parece aumentar la diuresis y á veces elevase la temperatura hasta 38°. Algunos autores como Spillmann y Etienne han observado una ligera diarrea, cólicos, cefalalgia y mialgia. Sin embargo, no temen dichos autores la medicación aun á dosis elevadas, por más que lo incompleto del estudio fisiológico del extracto ovárico obliga todavía á usar de prudencia en la posología.

**OVARIO, RIA.** F. *Ovaire.* — It. y P. **Ovario.** — In. **Ovary.** — A. **Ovarium**, *Eierstock.* — C. **Ovari.** — E. **Ovajo.** adj. Perteneciente ó relativo á los huevos. || **PIEDRA OVARIA.** *Geol.* Nombre dado á los oolitos y á ciertos moluscos fósiles.

**OVARIO.** (Etim. — Del lat. *ovaríus*.) m. *Arquit.* Moldura adornada con óvalos.

**OVARIO.** *Anat.* Glándula genital femenina destinada a la producción del óvulo (V. lám. VISCERAS HUMANAS, IV, fig. 5, en el art. VISCERA). Es ovoide y aplana, teniendo de 3 a 5 cm. de longitud por 1 ó 2 de anchura. Está situado en la excavación pélvica y es un órgano doble, hallándose a cada lado del útero, al cual lo une un ligamento que alcanza de 3 a 4 cm. y se denomina *ligamento ovárico*.

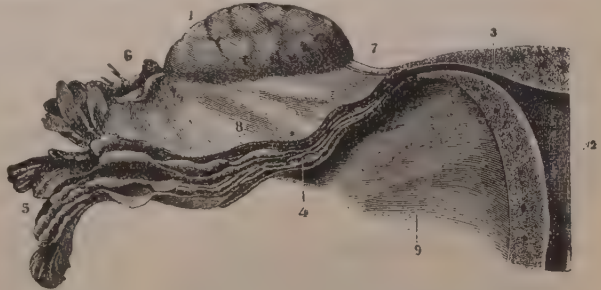
Su superficie es grisácea y lisa en la niña. mientras en la mujer presenta un aspecto cicatricial. Se halla formado de dos partes, una superficial y blanca llamada *glandular*, donde se hallan los folículos, y otra profunda constituida por vasos y fibras musculares, llamada *vascular* ó *bulbar*. En estado normal se halla libre y flotante en la cavidad pélvica, pero es frecuente verle contraer adherencias con los órganos vecinos y también dislocarse. Puede introducirse en el anillo crural, el umbilical y, sobre todo, el conducto inguinal. En algunas puede inflamarse y producir fenómenos dolorosos que bagan precisa la ablación. Puede también experimentar degeneraciones dolorosas, como la esclerquistica, que llega a exigir la extirpación. Las arterias del ovario proceden de la úteroovárica. Las venas desembocan en el plexo úteroovárico. El ovario se halla abrigado en su concavidad por la trompa de Falopio mediante un ligamento denominado *de la trompa* y que se halla reforzado por un manojito muscular. El ovario es el órgano más rico en linfáticos de la economía, anastomosándose luego dichos vasos con los procedentes del cuerpo del útero á nivel de la quinta vértebra lumbar. El ovario se desarrolla por dentro del cuerpo de Wolff y se halla formado de un epitelio superficial y un tejido conjuntivo vascular. Durante el desarrollo las células de la superficie penetran en el espesor del tejido conjuntivo, formando las prolongaciones llamadas *cordones glandulares* por Pfüger. El ovario puede faltar y entonces el organismo adquiere un tipo sexual indiferenciado. Hay escaso desarrollo pélvico y mamario, falta de deseos venéreos y perversiones mentales identivas y afectivas. Juntamente con este vicio de conformación existe la ausencia de trompa y de útero por falta de evolución del conducto de Müller. Ser las funciones fisiológicas del ovario. V. OVULACIÓN. Para los quistes del ovario, véase QUISTES.

*Bibliogr.* Testut. *Traité de Anatomie descriptive*; Broski. *Lehrbuch d. Anatomie des Menschen* (Berlin. 1911); Sappey, *Traité d'Anatomie*; Tillaux, *Traité de Anatomie topográfica*.

**OVARIO.** *Bot.* Parte del pistilo, que encierra los óvulos. Si los carpelos son libres y, por consiguiente, el gineceo es *apocarpio*, cada uno constituye un pistilo con su ovario correspondiente; si están soldados y, por tanto, el gineceo es *sincarpio*, el conjunto es un pistilo compuesto, con un ovario. El ovario lleva los óvulos insertos en las *placentas* que, siendo *marginales*, ó del borde carpelar, darán la placenta doble de la *sutura ventral* en el carpelo libre, ó pistilo sencillo, al reunirse los dos bordes de éste: el nervio medio de la hoja carpelar, opuesto á aquélla, se llamó impropriadamente *sutura dorsal*; ejemplo, las legumbres.

Algunas veces las placentas pueden ser *difusas* ó *reticuladas*, si están en el recorrido de los nervios secundarios de los carpelos, como en la amapola y la ninfea; *medias*, si están en el nervio medio, como en las chumberas.

Si el pistilo compuesto lo es de carpelos abiertos, su ovario no tendrá más que una sola celda; será *unilocular* y las placentas serán *parietales*, tantas



1, ovario; 2, útero; 3, orificio interno de la trompa; 4, canal tubárico; 5, pabellón tubárico; 6, franja ovárica; 7, ligamento úteroovárico; 8, ala superior del ligamento ancho; 9, ligamento ancho

como carpelos le componen; á no ser que se limite la placentación á la base, pareciendo producción directa del receptáculo y se llama entonces *basilar*, como en muchas centrospermas y primulales.

Si el pistilo compuesto lo es de carpelos cerrados, su ovario tendrá tantas celdas como carpelos; será *bi*, *tri* ó *plurilocular*, y las placentas, si son marginales, estarán reunidas en el eje, serán *axiles*. En las cucurbitáceas parecen parietales por extenderse hacia la circunferencia, formando otros tantos tabiques incompletos; en las crucíferas, en que son parietales, se forma un *falso tabique* por crecimiento de aquéllas entre los óvulos hasta unirse los dos en el medio; también puede haber falsos tabiques por desarrollo de los nervios medios hacia dentro, por ejemplo, en el lino.

Si del centro de la base del ovario se levanta una columna, que sostiene á lo largo muchos óvulos, ó se destruyen los tabiques quedando las placentas axiles en medio, la placentación se llama *central*, como en las cariofiláceas y primulaáceas.

Según la conformación del receptáculo, tálamo ó torus, cónico, convexo, discoidal, ahuecado en platillo, taza, copa ó jarra, el gineceo será de inserción más alta, igual ó más baja que los otros verticilos florales, por ser el más interno ó central, y en los primeros casos se llamará el ovario *superio* en cuanto á su inserción, aunque no les supere en altura propia á las otras piezas de la flor, que se llamarán á su vez *hipoginas*. Cuando los bordes del receptáculo están más altos, poco ó mucho, que la parte central, los demás verticilos están á la misma ó mayor altura que el ovario y se llaman *periginos*, como sucede en la flor de fresa y en la de zarzamora, en la de ciruelo y con más ahondamiento en la rosa; estos casos se interpretaron antes como soldadura de sépalos, pétalos y estambres hasta cierta altura, es decir, como plantas *calicifloras*, aunque la formación no se origine en realidad como en las *oungras*.

El receptáculo muy cóncavo puede soldarse con el ovario en más ó menos extensión, como en las saxifragas, y se le llamará á éste *semitífero*; ó hasta la base de los estilos y se le llamará *infero*. En este



último caso puede seguir más arriba el borde del receptáculo en forma de copa con los sépalos, pétalos y estambres y éstos serán *periginos*, como en las pomoides y fucsias; ó puede dar la apariencia de que encima del ovario nacen estas otras piezas florales, que se llamarán *epiginas*, como en la granada, higo chumbo y pepino. Entonces el ovario parece estar incluido en el pedúnculo, pero se le reconoce al exterior por el mayor abultamiento de éste, como en las orquídeas, iridáceas, etc.

**OVARIO.** *Zool.* Glándula, existente por pares, secretora de los elementos reproductores femeninos. En los amniotas procede de una parte modificada del epitelio de la cavidad visceral y de la parte germinal de los mesonefros.

**OVARIOS.** m. pl. *Argent.* Moldura que presenta una serie de huevos, separados por un listón, característica del entablamento jónico.

**OVARIOCELE.** f. *Pat.* Hernia ó neoplasia ovárica.

**OVARIOESTERESIS.** f. *Cir.* Extirpación de uno ó ambos ovarios.

**OVARIOLA.** f. *Zool.* Ovario de muchos gusanos é insectos, alargado en tubo largo y sencillo ó dividido en muchos tubos pequeños.

**OVARIONCIA.** (Etim. — Del lat. *ovarius*, ovario, y el gr. *ôghos*, tumor.) f. *Pat.* Tumor producido en el ovario, que las mujeres suelen padecer.

**OVARIORREXIS.** f. *Pat.* Rotura del ovario.

**OVARIOTOMÍA.** (Etim. — Del lat. *ovarius*, ovario, y el gr. *tomé*, amputación, sección.) f. *Cir.* Ablación de los ovarios. Se cree que fué practicada de antiguo en Oriente en mujeres adultas, pero el período científico de la operación comienza con Laumonier en 1781. Abandonada después recobró su boga en América con Mc Dowell (1809), Notham Smith (1822) y Attee (1845). Al mismo tiempo en Inglaterra la introdujeron Clay, primero, y Spencer Wells después. En Francia la vulgarizaron Keberli y Pean, habiéndose generalizado en todas partes desde la era antiséptica. Se halla indicada principalmente en los quistes ováricos, que no deben dejarse que adquieran un volumen excesivo para operarse. Se practica la incisión en la línea media entre el ombligo y el pubis, cuidando de que sea bastante extensa para permitir la exploración del abdomen y del quiste. Se verifica la incisión capa por capa y se punciona el quiste después de descubierto y de haberle libertado de sus adherencias. Si el quiste es multilocular se puncionará sucesivamente todas sus cavidades. La destrucción de las adherencias es el tiempo más importante y difícil de la operación. Se extirparán entre dos pinzas ó dos ligaduras y se cauterizarán luego con el termocauterio para evitar las hemorragias consecutivas. La cavidad abdominal se cierra con doble sutura cuando se tiene la seguridad de que no tiene rezumamiento alguno. Algunos autores, como Tyler Smith, abandonan el pedículo en la cavidad después de haberlo ligado, cortando los hilos á ras del nudo. Otros autores fijan las ligaduras en el ángulo inferior de la herida. Boinet suprime toda ligadura, reduciéndose á comprimir y aplastar el pedículo con un *clamp* dentado para prevenir la hemorragia. Por fin, el pedículo se fija á la herida (método extraperitoneal) con largas y fuertes agujas atravesadas en cruz. También cabe abandonar el pedículo en la cavidad pelviana ligándolo simplemente con catgut después de transfixión de su centro. La ovariectomía puede hoy practicarse

en todas las edades y constituye una operación corriente. Como únicas contraindicaciones se reconocen el embarazo ó la debilidad general, por lesiones tuberculosas ó cancerosas. No debe diferirse la ovariectomía, una vez reconocida su necesidad, para no aumentar las dificultades operatorias. Estas crecen, sobre todo, representadas por las adherencias, que cuando son fuertes y vasculares llegan á constituir una contraindicación á causa de la hemorragia que producen. Se ha llamado ovariectomía normal la que se practica en órganos sanos para remediar alteraciones generales orgánicas con la que se establece una relación patogénica. La ovariectomía entonces se efectúa, ya por la vía abdominal, ya por la vaginal, incidiendo el fondo de saco de Douglas.

**Bibliogr.** Chalot, *Cirugía y técnica operatorias* (ed. Espasa, Barcelona); Doyen, *Traité et technique chirurgicale* (París, 1908); Pean, *Leçons de Chirurgie abdominale* (París, 1886); Keen, *Enciclopedia de Cirugía*; Choyes, *Tratado de Cirugía*.

**OVARISMO.** (Etim. — De ovario.) m. *Fisiol.* Hipótesis fisiológica, según la cual el origen de todos los animales y de todos los seres organizados es debido al desarrollo de un huevo.

**OVARISTA.** adj. Partidario del ovarismo. U. t. c. s. || Pertenciente ó relativo á este sistema.

**OVARÍSTICO.** CA. adj. OVARISTA.

**OVARITIS.** (Etim. — De ovario y el sufixo *itis*, que indica inflamación.) f. *Pat.* Inflamación del ovario. Generalmente es un hecho secundario de las anexitis y pelviperitonitis, por infecciones vulgares ó específicas. El tratamiento es el de la afección causal.

**OVARITIS.** *Veter.* La inflamación de los ovarios en las hembras domésticas va siempre acompañada de la inflamación de las trompas uterinas ó salpingitis. En la especie bovina, por ejemplo, en la que es frecuente la tuberculosis de las trompas, la ovaritis resulta de la propagación inflamatoria; este es el caso más frecuente. Las demás ovaritis reconocen como agente causal una infección ascendente, debida á metritis agudas ó crónicas.

Los síntomas se confunden con los de las metritis. Exteriormente se observa un derrame vulvar intermitente ó no, más ó menos abundante, con esfuerzos expulsivos. El diagnóstico es difícil; el pronóstico grave. El tratamiento de las ovaritis suele ser siempre ineficaz, por cuanto las intervenciones quirúrgicas en los animales no pueden practicarse, por muchas razones, con el éxito con que se opera en la especie humana.

Como todas las ovaritis, desde su principio se manifiesta por ninfomanía (V.); antes que la enfermedad llegue á comprometer la vida del animal, éste debe ser enviado al matadero. Pero en los animales impropios para la carnicería puede ensayarse el tratamiento empleando inyecciones antisépticas.

**OVARNSTROEM** (CARLOS GUSTAVO). *Biog.* Escultor sueco, n. en Estocolmo (1810-1867). Individuo de la Academia de Bellas Artes de dicha ciudad y en 1853 director de la misma corporación. Había residido mucho tiempo en Roma, Munich y París. Se le debe gran número de estatuas, bustos y medallones, representando la mayor parte de los personajes tomados de la mitología escandinava. Encuéntrase en sus obras la pureza de líneas de los antiguos unida al sentimiento romántico, especialmente en el grupo titulado *Descanso en el desierto*, en su *Joven bañista*, y en los *Pescadores napolitanos*.





Cristo separando las ovejas de los machos cabríos. (Bajo relieve existente en una colección particular, Londres)

**OVARO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Udina, dist. y á 15 kms. NO. de Tolmezzo, junto al Degano ó canal de Gorto, afl. der. del Tagliamento; 350 habitantes (2,780 con el mun.).

**OVARY** (LEOPOLDO DE). *Biog.* Historiador húngaro, n. en Veszprim en 1833. Siguió sus estudios en Budapest y Viena. Tomó parte activa en las guerras de la Independencia de Hungría y de Italia (1848 y 1860, respectivamente), obteniendo en 1867 una plaza en el Archivo Provincial de Budapest. Perteneció á varias sociedades históricas y literarias de Italia y casó con la hermana de Enrique Pessina. En 1859 fundó en su patria el periódico *Aradt Híradó*, y durante su estancia en Italia fundó con De Sanctis *L'Italia* y después, solo, *Il Progresso nazionale*. Entre sus obras cabe citar: *Die diplomatische Korrespondenz des Papstes Paul III und des Kardinals Farnese* (Mon. Hungar. Historica, Scriptores, vol. XVI. 1879). *Archiv zur Geschichte der diplomatischen Beziehungen Bethlen Gádors* (Academia de Budapest, 1886 y 1888). *Die Genealogie der ungarischen Anjou* (1893). *Urkundendaksimile* (1890-1894). *La questione Dacoromana e lo Stato Ungherese* (Roma, 1894). y *Der Feldzug von 1866 un die ungarische Emigration* (1903).

**OVAS.** (Etim. — Del lat. *ova*, huevos.) f. pl. En algunas partes, HUEVA.

OVAS ó HOVAS. *Etnogr.* V. MADAGASCAR.

**OVAS.** *Geog.* Barrio de la isla de Cuba. prov. y mun. de Pinar del Río; sit. á 12 kms. de la capital; unos 3,500 h.: escuelas, est. de f. c.; industria de curtidos, tejas y ladrillos; cultivo de tabaco.

**OVAS.** *Geog.* Dist. del Perú, departamento de Huánuco, prov. de Dos de Mayo; 3,800 h., de los que 1,400 corresponden á su cabecera. En sus inmediaciones y en el camino que va á Chavin hasta esta población se encuentran ruinas de poblaciones y fortalezas del tiempo de los Incas.

**OVASI.** *Geog.* V. OWASE.

**OVATERO.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Puebla, mun. de Porfirio Díaz; 230 h.

**OVATO.** m. *Hist.* Nombre dado á los sacerdotes de los galos y á los encargados del culto exterior. Los ovatos constituían la segunda de las tres clases de que se componía la jerarquía druidica. Tenían á su cargo los sacrificios y los augurios, eran los intermediarios entre los druidas y el templo en todos los actos de la vida civil, ventas, contratos, procesos, etc. Además, estudiaban las ciencias y practicaban la medicina.

**OVAYER** (ALONSO DE). *Biog.* Escritor y religioso jesuita español, n. en Santiago de Chile y

m. en Lima (1601-1651). A los diez y siete años ingresó en la Compañía de Jesús, y tanto se distinguió en los distintos cargos que ocupó, que muy joven fué nombrado procurador general de su orden en Chile. En 1640 se trasladó á Roma para asistir á la octava congregación general de la Compañía, y



Ovejas. (Escultura de Augusto Gaul)

á su regreso á Chile organizó gran número de misiones. Se le debe: *Historia y relación del reino de Chile y de las misiones y ministerios que en él ejercita la Compañía de Jesús*, obra escrita en italiano y traducida luego al castellano y al inglés, y *Epistola ad praepositum generalem quae Statum Societatis in provincia Chili ostendit*.

**OVAZZA** (ETAS). *Biog.* Ingeniero italiano, profesor de la Escuela de Aplicación de Ingenieros de Palermo, n. en Turín en 1863. Se le debe: *Sul cal-*



Rebaño de ovejas, por A. Gervig

*colo delle deformazioni dei sistemi articolati* (1888), *Il poligono funicolare in cinematica* (1890). *Sulla resistenza di attrito fra vite e madrevite* (1891). *Sul metodo di falsa posizione pel calcolo degli archi elastici* (1895), *Essempi pratici de applicazioni della*

scienza delle costruzioni, ésta en colaboración con Victor Lombroso, lo mismo que las siguientes (1897): *Influenza dell' azione del vento sulle travi secondarie*

GUARDAR LAS OVEJAS AL LOBO. fr. Confiar la custodia ó cuidado de alguna persona ó cosa á su enemigo. || ENCOMENDAR LAS OVEJAS AL LOBO. fr. fig.

Encargar los negocios, hacienda ú otras cosas á quien las pierda ó destruya. || IR COMO OVEJA AL MATADERO. sin DESPEGAR LOS LABIOS. fr. Seguir fiel y dócilmente los pasos de otro, tanto en sentido como en el figurado. || LA MÁS RUIN OVEJA SE ENSUCIA EN LA COLODRA. ref. con que se denota que las personas más inútiles suelen ser las más perjudiciales. || MANSO COMO UNA OVEJA. fr. Dicese de quien es de carácter apacible, humilde y resignado, como son las ovejas. || OVEJA CHIQUITA. CADA AÑO ES CORDERITA. ref. que da á entender que las personas de pequeña estatura suelen disimular más la edad. || OVEJA DE MUCHOS. LOBOS LA COMEN. ref. Enseña que cuando una cosa pertenece á muchos, unos por otros la dejan perder. || OVEJA DUENDA, MAMA Á SU MADRE Y Á LA AJENA. ref. que enseña que la afabilidad y buen trato se



Rebaño de ovejas volviendo al aprisco, por Alfredo Weezerzick

dei ponte metallici (1897). *Calcolo grafico della travi elastiche sollecitate a flessione e taglio* (1898). *Imbonimento delle spiagge mediante penoselli* (1898). *Intorno alla compensazione nei movimenti di terra* (1898). *Intorno alle rivolette dei canali a speco libero* (1898), y *L' acquedotto di Scillatto per Palermo* (1898).

**OVCSA.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Torontal, dist. y á 10 kms. ONO. de Paucsova, en las lagunas formadas por la confluencia del Temes con el Danubio; 1,440 habitantes (rumanos).

**OVE.** *Bot.* V. HAYUCCO.

**OVECICO, ILLO, ITO.** m. diminutivo de Huevo.

**OVECHUY.** *Geog.* Lag. de la República Argentina, prov. de Corrientes, dep. de Iteti.

**OVEJA.** F. Brebis. — It. Pecora. — In. Ewe, sheep. — A. Schaf. — P. Ovelha. — C. Ovella. — E. Safo. (Etim. De lat. *ovicula*, dim. de *ovis*.) f. Hembra del carnero. || fig. Súbdito en lo espiritual y con respecto á los pastores eclesiásticos. || fig. y fam. Véase PANZA DE OVEJA. || Chile. LLAMA (mamífero rumiante). || OVEJA DE DIZMO. loc. fig. y fam. Mujer flaca y de poca figura. || OVEJA RENIL. La machorra ó castrada.

Manuel Antonio Román, en su obra *Diccionario de Chilenismos*, dice: «En Chile nadie confunde la llama con la oreja, que no son para confundirse, ni siquiera es este cuadrúpedo natural de esta tierra.»

CADA OVEJA CON SU PAREJA. ref. que enseña que cada uno se contenta en su estado, igualándose sólo con los de su esfera, sin pretender ser mayor, ó bajarse á ser menor de lo que le compete.

|| COMO OVEJA SALIDA DEL BAÑO. fr. Se usa para ponderar la suma blancura de una cosa. || DAR Á

concilian el agrado y benevolencia general. || OVEJA HARTA, DE SU RABO SE ESPANTA. ref. que habla contra los regalones y acomodados. á quienes cualquier suceso les hace novedad. || OVEJA QUE BALA. BOCADO PIERDE. ref. que enseña que el que se divierte fuera de su intento, se atrasa ó pierde en lo principal. || OVEJAS BOBAS, POR DO VA UNA VAN TODAS. ref. que enseña el poder que tienen el ejemplo y la mala compañía. || OVEJAS Y ABEJAS, EN TUS DEHESAS. ref.



Rebaño de ovejas en Palestina

que persuade que se tengan estas dos granjerías en tierras propias, porque en las ajenas dan poca utilidad. || QUIEN TIENE OVEJAS, TIENE PELLEJAS. ref.



que advierte que el que está á la utilidad, también está expuesto al daño.

**OVEJA.** *Zool.* y *Zootec.* Hembra del carnero (V.).

**OVEJA.** *Geog.* Monte de la sierra de Comechingones, en la República Argentina, prov. de Córdoba; tiene 2.200 m. de a. y está sit. en el ángulo donde se encuentra el dep. puntano de Junín, con los de San Javier y Calamuchita de la prov. de Córdoba, á los 22° 18' lat. S. y 64° 58' long. O. de Greenwich.

**OVEJA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Tamaulipas, mun. de Villagrán; 175 h.

**OVEJAS.** *Geog.* Arr. de la República Argentina, en la prov. de Buenos Aires, partido de Tandil, cuartel 4. || Arr. de la prov. de Santa Fe, dep. de San Justo, dist. de San Martín; corre paralelo y al S. del Rabón, y des. por la der. en el Saladillo Amargo.

**OVEJAS.** *Geog.* Mun. de Colombia, dep. de Bolívar, prov. de Corozal; 6,508 h. según el censo de 1912. Está sit. en una colina al S. del Carmen, hacia los 9° 37' lat. N. y los 0° 52' long. O. de Bogotá, ciudad de la que dista 1.007 kms., y á 250 m. de altura. Oficinas de Correos y telegráfica; escuelas públicas para niños de ambos sexos. En su término se producen tabaco, maíz, plátanos y yuca. Fué fundado en 1779 por el capitán de milicia Antonio de la Torre, de orden del gobernador español Juan Díaz Pimienta.

**OVEJAS.** *Geog.* Cas. de Colombia, dep. del Cauca, mun. de Caldono.

**OVEJAS.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Guajuato, mun. de Dolores Hidalgo; 110 h. || Rancho en el Est. de Nuevo León, mun. de Montemorelos; 60 h. || Rancho en el Est. de Tamaulipas, mun. de Xicotencatl; 60 h.

**OVEJAS.** *Geog.* Barrio de la isla de Puerto Rico, dep. de Mayagüez, mun. de Anasco; 444 h. en 1910.

**OVEJERA.** *f. Bot.* Nombre vulgar en Canarias del *Plantago Lagopus*.

**OVEJERÍA.** *f. Amér.* Hacienda de genado lanar. || *Chile.* Crianza, granjería ó tráfico de ovejas. || GANADERÍA.

**OVEJERÍA.** *Geog.* Arr. de la República Argentina, en la prov. de Tucumán, dep. de Trancas, dist. de Tañí; des. en el Infernillo. || Vertiente de la prov. de Catamarca, dep. de Paolín, dist. de Balcosna. || Paraje de la prov. de Catamarca, dep. de Andalgalá, sit. en el campo de Pucará y conocido por los restos arqueológicos calchaques que encierra, sobre todo de cerámica. || Pobl. y dist. de la prov. de Jujuy, dep. de Perico del Carmen; unos 300 h. de población rural. || Estancia de la prov. de Tucumán, sit. en la marg. izq. del arr. de Colalao, á 30 kilómetros al O. de Trancas. || Est. f. c. de la provincia de Mendoza, en el ramal de Buena Esperanza á Guachales.

**OVEJERÍA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Chiapas, mun. de Ocozacoautla; 75 h. || Ald. en la provincia de Llanquihue; 40 h.

**OVEJERO, RA.** adj. Perteneciente ó relativo á las ovejas. || Que cuida de las ovejas. U. t. c. s. || Dicese del perro que anda con ellas.

**OVEJERO Y BUSTAMANTE (ANDRÉS).** *Biog.* Escritor y catedrático español contemporáneo, n. en Madrid en 1871. Fué redactor del periódico madrileño *El Globo*, y secretario de sección del Ateneo de Madrid. En 1902 ganó en disputada oposición la cátedra de teoría de la literatura y de las artes en la

facultad de letras de la Universidad de Madrid. Posteriormente ha escrito en *El Diario Universal* y en la *Revista Política Ibero-Americana*. En política milita en el partido socialista.

**OVEJERO Y LLAMAS (GREGORIO DE).** *Biog.* V. OBEJERO Y LLAMAS (GREGORIO DE).

**OVEJERO Y RAMOS (IGNACIO).** *Biog.* Compositor español, n. y m. en Madrid (1828-1889). Iniciado en los primeros secretos del arte por el organista Román Jimeno, que enseñó á OVEJERO Y RAMOS el órgano y piano, siguió estudiando con Rodríguez Ledesma, maestro de la Capilla Real, y á los once años compuso y dirigió una sinfonía á toda orquesta en el teatro del Príncipe, y más adelante (1848) estrenó una ópera titulada *Hernán Cortés*. Esta ópera y las zarzuelas *La cabaña*, *La venta del puerto* ó *Juan el Contrabandista* y *Los picaros castigados* ó *la fiesta en el cortijo*, las dos últimas en colaboración con Oudrid, fueron las únicas obras teatrales de OVEJERO Y RAMOS, pues ya sea por temperamento ó bien impulsado por las necesidades de la vida, dedicóse exclusivamente á la música religiosa.

Fué uno de los iniciadores de la idea de crear la grande ópera nacional bajo la protección del Estado y con la subvención del mismo, lo que se intentó elevando á las Cortes Constituyentes una Exposición en que tal se pide, y que firmada por la Junta general de profesores el 9 de Octubre de 1855 se tramitó y cursó sin obtener satisfactorio resultado. Organista primero supernumerario de la Real Colegiata de San Isidro, en Madrid, desde 1852 hasta 1855, en 1858 fué nombrado maestro de órgano, supernumerario también, del Conservatorio; alcanzó despues, en 1870, por oposición, la plaza de organista de las Descalzas Reales; nombrado luego por Amadeo I organista de la Capilla Real, desempeñó desde 1876 en propiedad la cátedra de órgano en el Conservatorio de Madrid. Fué individuo y tomó parte en los conciertos de las sociedades Liceo Artístico, Academia Filarmónica Matritense, Instituto Español y otras varias, siendo director de la sección de música del Liceo Piquer cuando se pusieron en escena *Norma*, *Hugonotes*, *Trovador*, etc., dirigiendo asimismo las fiestas musicales religiosas de la Real y Militar orden de Caballeros de Santiago. Entre sus principales obras citaremos: *Escuela del organista y tratado de canto llano*, adoptada de texto en el Conservatorio (11 cuadernos, Madrid. 1876). un *Pater Noster*, un *Te Deum*, que le valió la cruz de Carlos III, y 12 misas que sintetizan su vida artística, observándose en ellas la progresión natural propia de la producción de todo hombre estudioso. Sus composiciones ascienden á varios centenares, y además de las ya citadas, son también dignas de mención *Anima Christi*, motete; *Te Deum*, las *Lecciones* y *Oficio de difuntos*, ejecutados en las exequias de Su Majestad el rey; *Gran Marcha á Santiago*, un *Concierto*, é ininidad de letrillas, letanías, cánticos, avemarías, etc. Su música profana comprende tres *Sinfonías* á orquesta, varias piezas de baile. *Doce canciones españolas* (Madrid, 1855), y romanzas ita-



Ignacio Ovejero y Ramos



lianas, y algunas piezas para piano, orquesta, piano y armonio, y voces y piano.

**OVEJICA, ILLA, ITA.** f. dim. de OVEJA.

**OVEJIL.** (Etim. — De oveja.) m. ant. Aprisco, redil.

**OVEJINA.** *Geog.* Ranchería de la República Argentina, prov. de Salta, dep. de Metán, en el camino de la est. de Piedras á Rivadavia; unos 400 h.

**OVEJO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Córdoba, que tiene 472 e. y albergues y 1,188 h. Se compone de la villa de su nombre y de 168 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. y dióc. de Córdoba. El censo de 1910 le asigna 2,307 h. Está sit. á 44 kilómetros de Córdoba, en la carr. de esta ciudad á Almadén, y con est. f. c., cerca de la sierra de los Santos y del Guadiato. Terreno montañoso, bañado por los ríos Guadalbarbo y Cuzna. Produce aceite, cereales, garbanzos, frutas, cera y miel; cría de ganado.

**OVEJUELA.** f. dim. de OVEJA.

**OVEJUELA.** *Geog.* Cas. de la prov. de Cáceres, mun. de Pinofranquedo.

**OVEJUNO, NA.** adj. Perteneciente ó relativo á las ovejas.

**OVELHA.** *Geog.* Lago del Brasil, sit. en la marg. izq. del río Jamunda, cerca de los lagos de Cachimbo, Caissara y Chiacá ó Uixuiacá.

**OVELHA.** *Geog.* Río de Portugal, en el dist. de Villa-Real. Nace en la felig. de Campanhó, corre hacia el SE. y des. en el Tamega, después de 30 kilómetros de curso.

**OVELHA.** *Geog.* Sierra de Portugal, dist. de Villa-Real. Es una ramificación de la sierra de Marão y tiene 7 kms. de long. por 5 de anchura y 358 m. de elevación.

**OVELHA DO MARÃO.** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Duero, dist. y dióc. de Oporto, conc. y comunidad de Amarante; 820 h. Cría de ganado; caza. Fué villa, concediéndole privilegios Sancho I en Guimaraes el año 1196.

**OVELLA.** f. ant. OVEJA.

**OVEN** (CARLOS ENRIQUE). *Biog.* Pastor y teólogo alemán, n. en 1795 y m. en 1846. En 1821 fué nombrado para ejercer su cargo sacerdotal en Stiepel (Westfalia), siendo sucesivamente trasladado á Wetter (1823) y Neuss (1830). En 1832 fué elegido consejero consistorial de Dusseldorf. Se le debe: *Ueber die Entstehung und Fortbildung des evangelischen Kultus in Jülich, Berg. Cleve und March* (1828), y *Entwurf einer Agenda für der Synodalbereich der Graffschaft March* (1829).

**OVENDEN.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, condado de York, dist. del West-Riding, mun. y á 2 kms. NO. de Halifax; 7,485 h. Forjas; hilados de lana; tintorerías y aprestos; fab. de cerveza.

**OVENDEN** (CARLOS). *Biog.* Teólogo irlandés contemporáneo, n. en Enniskillen en 1846. Estudió en el Colegio de la Trinidad de Dublin, en Mannheim (Alemania), y se dedicó al ministerio sacerdotal, habiendo sido párroco de Dunluce y Portrush y desde 1886 hasta 1911 deán rural. Es doctor en teología, y ha publicado: *In the Day of Trouble, To Whom shall we go? The Church Navy, The Enthusiasm of Christianity, The Face of Nature, Marvels in the World of Light, The Foundation of a Happy Life, Problems in Life and Religion, Popular Science for Parochial Meetings, Modern Criticism of the Holy Scriptures, Morning and Evening Service with office of Holy Communion*, etc.

**OVENHAUSEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia de Minden, circ. de Höxter, junto al Nethe, ad. del Wesser; 1,050 h.

**OVENIA.** f. *Ictiol.* (*Oventia* Delle Chiaje, *Ammocætes* Grube.) Género de gusanos anélidos poliquetos, perteneciente á la familia de los ammocæridos.

**OVENITA.** f. *Mineral.* Sinonimia de turingita, silicato de hierro que corresponde á la forma de  $\text{Si}_6\text{O}_{41}(\text{Al}, \text{Fe})_8(\text{Fe}, \text{Mg})_8\text{H}_{18}$  (V. TURINGITA). Producto de cambios y alteraciones de otros silicatos mayor complicados; se relaciona con las cloritas, aunque no de un modo inmediato, pudiendo colocarse en aquel apéndice de las mismas donde varios autores suelen poner los numerosos silicatos hidratados de aluminio, hierro y magnesio, los cuales presentan en forma de escamas verdes, cuya apariencia es hexagonal y cuya composición química hallase mal definida, como la delerita y tierra verde de muchos pórtidos; la afrosiderita, en cuyo mineral han encontrado determinadamente en los análisis hasta 44 por 100 de protóxido de hierro; la estilpnomelana, con 46 por 100 de ácido silícico, 6 de sesquióxido de aluminio, 35.5 de sesquióxido de hierro, 1.7 de óxido de magnesio y 8.6 de agua; y la turingita, de la cual se considera la variedad mejor determinada la ovenita, agrupándose por tal concepto con la escotiolita, kivanita, aladonita, palagonita y estrigovita, cuyos cuerpos tienen con ella relaciones de inmediato parentesco por el origen, los caracteres individuales y la misma composición química, no tan diferente como á primera vista pudiera parecer, tratándose de substancias procedentes al cabo de descomposición y alteraciones de otras diversas y de muy distinta naturaleza en la mayoría de los casos. La ovenita no cristaliza, y ni siquiera ofrece indicios de estructura de cristales; mineral amorfo sumamente compacto, vésele en masas de poco volumen asociado á sus análogos las otras turingitas, en sus yacimientos, nunca muy lejanos de los originarios minerales. A semejanza de otros productos de alteraciones y mezclas, anteriormente indicados, distínguese por su color verde aceituna muy obscuro, y á veces hasta verde agrisado; su peso específico no pasa de 3, y su dureza compréndese hallada entre los números 2 y 2.5, siendo inferior á la de la caliza. En cuanto á la composición química, no difiere de la indicada respecto de la turingita, y así contiene en 100 partes: ácido silícico, 22.35; sesquióxido de aluminio, 18.39; sesquióxido de hierro, 14.86; protóxido de hierro, 33.34; óxido de magnesio, 1.25, y agua, 9.81. Calentando el mineral en un tubo de ensayo se desprende formando menudas gotas el agua. La cual se condensa en la parte superior y fría del mismo tubo; al fuego del soplete, no tarda en fundirse y se convierte en una especie de botón negro, dotado de cualidades magnéticas de cierta intensidad: por vía de humedad su mayor reactivo es el ácido clorhídrico, que disuelve en parte el mineral, dejando un residuo formado por ácido silícico en estado gelatinoso. Los yacimientos son los mismos de la turingita.

**OVENS.** *Geog.* Villa del Canadá, prov. de Nova Scotia, condado y á 27 kms. S. de Lunenburg, situada en la costa oriental de la península. Antiguas minas de oro, hoy apenas explotadas.

**OVENS RIVER.** *Geog.* Río de Australia, en el Estado de Victoria; tiene sus fuentes en la vertiente

NO. de los Alpes australianos, se encamina al NO., separando los condados de Moira y Delatite al O. del de Bogong al E., recibe por la izq. las aguas del King River y des. por la izq. en el Murray, cerca de Mulwala, á 112 m. de a.

**OVENS (JULIÁN).** *Biog.* Pintor y grabador holandés, n. en Amsterdam y m. en Friedrichstadt (Holstein) (1623-1678). Supónese que se educó en la escuela de Rembrandt, y sea esto cierto ó no, lo indubitable es que sobresalió en la pintura de escenas nocturniegas y con luz artificial. En 1675 fué llamado á Friedrichstadt, á la corte del duque de Holstein, en cuyo servicio permaneció hasta su muerte. En las Casas Consistoriales de Amsterdam se conservan algunos cuadros suyos de asuntos de la historia de Holanda. Los hay también en Copenhague, Nantes y Viena.

**OVENTROP.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, regencia y circ. de Arnsberg, no lejos del Ruhr; 2,400 h. Templos católico y evangélico. Fab. de productos químicos. Est. en la l. f. de Schwerte-Bestwig.

**OV'E PIÙ BELLO TACER CHE DIRE.** loc. ital. Verso del Dante, en la *Divina Comedia* (*Purg.*, XXX), que significa *Donde es más bello el callar que el hablar*, refiriéndose á la honestidad del lenguaje.

**OVER.** *Geog.* C. de Inglaterra, condado y á 25 kilómetros E. de Chester, junto al Weaver, tributario del estuario del Mersey; 5,550 h. (5,810 con el mun.). Importantes mercados de ganado, especialmente lanar y vacuno; construcción de canots; fab. de sal. Est. en la l. f. de Crewe á Warrington. OVER es una antigua localidad que recibió franquicias y privilegios de Eduardo I.

**OVER.** *Geog.* Pobl. y mun. de Inglaterra, condado y á 16 kms. NNO. de Cambridge, junto á la ribera derecha del Ouse, tributario del Wash, en la frontera del condado de Huntingdon; 1,075 h.

**OVERA.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo.) f. Ovario de las aves.

**OVERA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Almería, municipio de Huércal-Overa.

**OVERA.** *Geog.* Lag. de la Repú. ca Argentina, prov. de Buenos Aires, partido de Bragado, cuartel 13.

**OVERA MUERTA.** *Geog.* Lag. de la República Argentina, prov. de Buenos Aires, partido de Bolívar, cuartel 5.

**OVER ARM STROKE.** *Dep.* (Palabras inglesas que significan *golpe de brazo por arriba*.) Denominación que se da á una manera de nadar.

**OVERAS.** *Geog.* Arr. del Uruguay, en el dep. de Río Negro, afl. del Uruguay.

**OVERAS (LAS).** *Geog.* Lag. de la República Argentina, prov. de Buenos Aires, partido de Nueve de Julio, cuartel 4.

**OVERASSELLT.** *Geog.* Pobl. de Holanda, provincia de Gueldres, dist. y á 12 kms. S. de Niméga, junto á la ribera derecha del Mense; 1,600 habitantes.

**OVERATH.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. del Rhin, regencia de Colonia, circ. y á 21 kms. E. de Mülheim-am-Rhein, junto al Agger, afl. der. del Sieg; 490 h. (5,725 con el mun.). Minas de plomo y de zinc.

**O-VERBASZ.** *Geog.* Mun. de Hungría, comitado de Bacs-Bodrog; 4,600 h. Est. del f. c. Theresiopel-Semlin.

**OVERBECK (BUENAVENTURA VAN).** *Biog.* Pintor, grabador y escritor holandés, n. en Amsterdam (1660-1706). Parece fué discípulo de Gerardo Lairesse. Estuvo varias veces en Roma, muchas de cuyas antigüedades dibujó y grabó. Pintó un cuadro para la Sociedad Bentrogel, que fué grabado por Van Pool. Schenk grabó su *Marte y Apolo*, y C. Vermeulen su retrato de C. le Blon. P. Rolli glosó y publicó en 1739 su libro *Reliquiae antiquae urbis Romae*.

**OVERBECK (CRISTIAN ADOLFO).** *Biog.* Poeta alemán, n. y m. en Lübeck (1755-1821). Desde 1773 hasta 1775 estudió en Gotinga. En 1779 fué nombrado procurador del Tribunal Supremo de su ciudad natal y luego síndico del Cabildo catedral, consultor de la clase media, senador y, en 1814, burgomaestre y presidente del Tribunal Supremo. Dióse á conocer por sus agudos y delicados *Lieder* (Lübeck, 1794-1800), muchos de los cuales (v. gr., *Blüthe, liebes Veilchen; Warum sind der Tränen;* etc., y *Das waren mir selige Tage*) han sido puestos en música y obtenido gran popularidad.

**OVERBECK (FRANCISCO).** *Biog.* Teólogo protestante, n. en San Petersburgo y m. en Basilea (1837-1905). Después de haber estudiado teología en Leipzig y Gotinga, habilitóse en Jena, y en 1872 obtuvo la cátedra de dicha facultad en Basilea. Hizo notables estudios de investigación sobre los orígenes del cristianismo y de la antigua Iglesia, aunque siempre con criterio radical y con marcada animadversión contra el clero. Entre sus escritos cabe citar: *Quaestionum Hypolettarum specimen* (Jena, 1864), *Entstehung und Recht einer rein historischen Betrachtung der neutestamentlichen Schriften* (Basilea, 1871), *Ueber die Christlichkeit unsrer heutigen Theologie* (Leipzig, 1873; 2.ª ed., 1903), *Studien zur Geschichte der alten Kirche* (Chemnitz, 1875), *Ueber die Auffassung des Streits des Paulus mit Petrus in Antiochien bei den Kirchenvätern* (Basilea, 1877), *Zur Geschichte des Kanons* (Chemnitz, 1880), *Die Anfänge der Kirchengeschichtsschreibung* (Basilea, 1893), *Die Bischofslisten und die apostolische Nachfolge in der Kirchengeschichte des Eusebius* (Basilea, 1898). Después de su muerte publicáronse sus *Cartas á Peter Gast y Erinnerungen an Friedrich Nietzsche*, ambas en la *Neue Rundschau* (1906).

*Bibliogr.* C. A. Bernoulli, *Franz Overbeck*, en *Basler Jahrbuch* (1906).

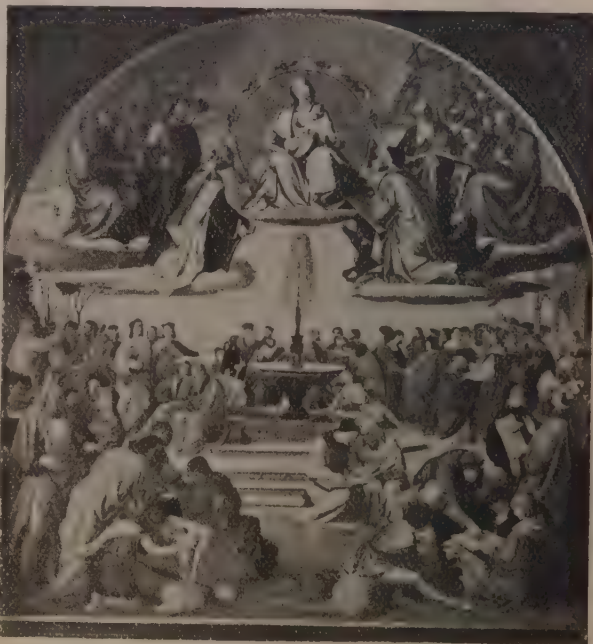
**OVERBECK (JUAN ADOLFO).** *Biog.* Arqueólogo alemán, sobrino del célebre pintor Juan Federico (V.), n. en Amberes y m. en Leipzig (1826-1895). Terminados sus estudios de arqueología en Bonn habilitóse allí en 1850, obteniendo en 1853 una cátedra de arqueología clásica en Leipzig, junto con la dirección del Museo Arqueológico de dicha ciudad. Además de un gran número de artículos en el *Boletín de la Real Sociedad de Ciencias de Sajonia*, publicó: *Katalog des königlichen rheinischen Museums vaterländischen Alterthümer* (Bonn, 1851), *Die römische Villa bei Weingarten* (Bonn, 1851), *Die Bildwerke zum thebanischen und troischen Heldenkreis* (Halle, 1851-53), *Kunstarchäologische Vorlesungen* (Brunswick, 1853), *Pompeji in seinen Gebäuden, Alterthümern und Kunstwerken* (Leipzig, 1855; 4.ª ed., 1884), *Geschichte der griechischen Plastik* (Leipzig, 1857-58), *Beiträge zur Kenntnis und Kritik der Zensur* (Leipzig, 1861), *Ueber die Lade des Kypselos* (Leipzig, 1865), *Die antiken Schriftquellen zur Geschichte der bildenden Künste* (Leipzig, 1868), y *Griechische Kunstmythologie* (Leipzig, 1871-89).



OVERBECK (JUAN DANIEL). *Biog.* Erudito alemán. n. en Rethem y m. en Lübeck (1715-1802). Hijo de Gaspar Nicolás, autor de numerosos estudios de exégesis bíblica. Fué nombrado en 1763 rector del Gimnasio de Lübeck. Dejó: *Geschichte der Stadt Flensburg* (Lübeck, 1752). *De Jani templo non clauso a Constantino* (Lübeck, 1763). *De cura magistratuum romanorum circa educandam civium sobolem* (Lübeck, 1765), biografías de Capzov, G. J. Wolf y de otros muchos.

OVERBECK (JUAN FEDERICO). *Biog.* Pintor alemán, n. en Lübeck el 4 de Julio de 1789. Sus antecesores fueron durante tres generaciones pastores protestantes; su padre fué doctor en leyes, poeta, místico pietista y burgomaestre de Lübeck. Las primeras lecciones de humanidades y de arte las recibió en un Gimnasio de su ciudad natal, bajo la dirección de un tío suyo, doctor en teología y escritor fecundo. El joven artista salió de Lübeck en Marzo de 1806 é ingresó como estudiante en la Academia de Viena, entonces bajo la dirección de F. H. Füger, pintor de algún renombre, perteneciente á la escuela pseudoclásica de David. En la Academia vienesa adquirió grandes conocimientos, pero tanto las enseñanzas como aquella sociedad se hicieron insostenibles á su juventud sensitiva y espiritual. Prueba de esto son las palabras que escribió á un amigo suyo y que en substancia decían que había caído entre seres vulgares, que dentro de la Academia se sofocaban todos los nobles pensamientos, y que al perder toda fe en la humanidad, había dedicado toda su

Europa, se habían desviado y encenagado los puros manantiales del arte cristiano durante siglos enteros, y así dióse á buscar el vivo y fresco venero, y,



Triunfo del Cristianismo en las Artes, por Juan Federico Overbeck (Museo Stadel, Francfort)



Autorretrato de Juan Federico Overbeck (Museo de los Oficios, Florencia)

atención al estudio de su hombre interior. Estas palabras son una explicación de su futura vida artística. Parecía que en Viena, y en general en toda

dando de lado á sus contemporáneos, empezó á imitar la pintura religiosa italiana de los maestros trecentistas y cuatrocentistas. A los cuatro años las diferencias de su temperamento é ideales con los de la Academia se habían acentuado tanto, que OVERBECK rompió con ella y trasladóse á Roma (1810), ciudad que fué, por espacio de cincuenta y nueve años, el centro de su incesante trabajo. Entre sus compañeros figuraban Cornelius, Guillermo Schadow y Felipe Veit, y todos se hospedaron en el deshabitado convento de San Isidoro, en el Pincio, y allí llevaron una vida de trabajo y meditación, cuya lectura encanta en las cartas de OVERBECK. Schlegel había aconsejado al artista que fuese, como los primitivos, fiel de corazón, reflexivo, profundamente emocionante, inocente y aun algo inexperimentado en la técnica de su arte; y este programa fué estrictamente observado aun en la última parte; pues por escrúpulo religioso OVERBECK rehusó toda su vida trabajar con modelos vivientes: «Prefiero, escribía, desconocer algo mi oficio, antes que perder la pureza de corazón y de espíritu que conviene á un cristiano.» De aquí se sigue que sus obras y las de sus imitadores, aunque de inspiración muy elevada, carecen de base sólida, y son de tan pobre dibujo y colorido, que no tienen nada de común con la experiencia de sus modelos medievales, estando consiguientemente casi desprovistas de vida y de persuasión. OVERBECK, que en sus primeras obras había mostrado cierta ingenuidad de sentimiento, fué cayendo poco á poco en un formalismo estrecho que se contentó con imitar á los maestros cuatrocentistas. Pero si esto es cierto, no puede negarse que





Día tormentoso, por Juan Federico Overbeck

OVERBECK y su cenáculo prosiguieron constantes en lo que podríamos llamar su regla: «trabajo asiduo y honrado y vida santa». Amigos y enemigos comenzaron á designarlos con los sugestivos epítetos de «nazaritas», «nazarenos», «artistas germanorromanos», «escuela nazarena», «pintores eclesiástico-románticos», «pintores religiosos y patrióticos alemanes» y «prerrafaelistas alemanes». Apartando de sí por pagano todo lo antiguo y por falso todo lo renacentista, se formaron un resurgimiento especial á base de la naturaleza y de las obras serias de Perugino, Pinturicchio, Francia y Rafael. Las características del estilo así formado fueron nobleza de idea, precisión y aun dureza de perfil, composición escolástica, con aditamento de luz, sombra y color, no como atractivo y seducción, sino principalmente por transparencia y complemento de motivo.

En 1813 se convirtió al catolicismo, y desde esta fecha se mejoró su situación material, hasta entonces muy precaria. Bartholdi, cónsul de Rusia, tenía una casa en la cima del Pincio y encargó su decoración con asuntos de la vida de José á los nazarenos. La parte que correspondió ejecutar á OVERBECK fué *Los siete años de hambre y José vendido por sus hermanos*. Estos ensayos de pinturas murales causaron tal entusiasmo entre los italianos, que el mismo año en que fueron acabadas (1818), el príncipe Máximo encargó á los nazarenos decorar con asuntos de Dante, Tasso y Ariosto el pabellón del jardín que posela cerca de San Juan de Letrán. A cargo de OVERBECK corrió la parte perteneciente á la *Jerusalén liberada*, y de los 11 asuntos que de ésta ejecutó, el mayor y el mejor, que ocupaba un lienzo entero de pared, es el *Encuentro de Godofredo de Bouillon y Pedro «el Ermitaño»*. Estos frescos fueron completados por José Führich, porque OVERBECK no po-

día dar abasto á tanto trabajo como pesaba sobre él. En 1830, y para la iglesia de Santa María de los Angeles, cerca de Asís, terminó la pintura mural *La visión de san Francisco*, con figuras de tamaño natural. De las restantes obras de OVERBECK las principales son: *La entrada de Cristo en Jerusalén* (1824, iglesia de Nuestra Señora, Lübeck), *La agonía de Cristo en el huerto de los Olivos* (1835, Hospital general, Hamburgo), *Los Desposorios* (1836, Galería Raczynski, Berlín), *El triunfo de la religión en las artes* (1840, Instituto Staedel, Francfort), *Pieta* (1846, iglesia de Nuestra Señora, Lübeck), *La incredulidad de santo Tomás* (1851, Colección Beresford Hope, Londres), *La resurrección de Lázaro* (Academia de Dusseldorf), y *La Asunción* (1855, catedral de Colonia). Personalmente OVERBECK no pudo desarrollar el ideal que se había formado: decorar con frescos las iglesias del Norte, principalmente las alemanas; pero su escuela, y, en especial, Eduardo von Steinle, uno de sus principales representantes, llenaron en gran parte sus deseos. La influencia del espíritu de OVERBECK no se limitó á Alemania. Francia, España, Bélgica y Polonia siguieron sus huellas en el *arte religioso*. Estas dos palabras que hemos subrayado explican la discrepancia aparente que hay entre los críticos de OVERBECK. Para unos, las obras del fundador de la escuela nazarena y en general las de los nazarenos son duras, pobres, meros textos didácticos, y aun carteles artísticos de propaganda religiosa. Para otros son producciones estupendas, maravillosas, «como lo prueba su portentoso éxito, el aplauso con que fueron recibidas...» La razón es clara: los primeros buscan en las obras de OVERBECK el cumplimiento de todos los cánones artísticos en general y no lo encuentran; y los segundos miran en ellas la

expresión artística del sentimiento religioso, y al encontrarla acorde con las palpitaciones de su corazón religioso, colocan el *arte religioso* de OVERBECK por encima de otras producciones de mayor mérito artístico propiamente dicho. El arte de OVERBECK fué la consecuencia lógica de su vida: sus pensamientos constantes, fomentados en la soledad y purificados por la oración, revistiéndolos de formas pictóricas, y así produjo numerosos y valiosos dibujos y cartones, de los cuales los más notables son 40 cartones de los Evangelios (1852), 14 acuarelas del *Via Crucis* (1857) y 7 cartones de los Sacramentos (1861). El mismo resume su arte en estas palabras: «Para mí, el arte es el harpa de David, con la que yo desearía entonar continuamente los salmos en alabanza del Señor.» En 1819 OVERBECK casó con una dama vienesa llamada Nina, hija ilegítima, según parece, de una noble familia de Viena. De ella tuvo dos hijos: una niña, que murió de corta edad, y un niño, Alfonso María, que sólo vivió lo necesario para dar esperanza de las excelentes cualidades que poseía. En 1831 OVERBECK hizo una visita á su país natal. En 1833 hallóse presente á la apertura de la tumba de Rafael en el Panteón. En 1840 ocurrió la muerte de su hijo, y trece años después falleció su esposa. En 1855 visitó por última vez á Alemania, y dos años más tarde fué honrado por el papa Pío IX. que le visitó en su estudio el día 7 de Febrero, y el 12 de Noviembre de 1869 moría OVERBECK á la edad de ochenta años.

*Bibliogr.* J. Beavington Atkinson, *J. F. Overbeck: a memoir* (Londres, 1882); Howitt, *Friedrich Overbeck, sein Leben und Schaffen*, edición Binder (Friburgo, 1886).

OVERBECK ú OVERBEEK (LEANDRO). *Biog.* Paisista y grabador holandés, n. y m. en Haarlem (1750-1815). Fué discípulo de H. Meyer y en 1775 era ya presidente de la Academia de Haarlem. Trabajó también en Amsterdam y Weesp, y aunque sus paisajes son de bastante mérito, quedan muy por bajo de sus grabados, en los cuales alcanzó habilidad extrema.

OVERBEKE (ADRIÁN VAN). *Biog.* Pintor flamenco, n. probablemente en Amberes en el último cuarto del siglo xv. En 1495, y como aprendiz de Quintín Metsys, ingresó en el Gremio de San Lucas, y en 1508 fué admitido como maestro libre. De 1509 á 1510 pintó un cuadro de altar para la capilla de Nuestra Señora adjunta al Hospital Comtesse en Lisle, y en pago recibió la importante suma de 438 libras. En Agosto de 1513 la Cofradía de Santa Ana, establecida en la iglesia de Kempen (provincia del Rhin), le encargó un retablo para el altar mayor de dicho templo. En 1529 pintó un cuadro para la capilla de San José, de la mencionada iglesia de Kempen. Este artista es tal vez el *maestro Adrián*, cuyo retrato dibujó Dürero durante su estancia en Amberes en 1520.

OVERBERG (BERNARDO ENRIQUE). *Biog.* Pedagogo católico alemán, n. en Haecel, cerca de Osnaabrück en Westfalia el 1.º de Mayo de 1754 y m. en Münster el 8 de Noviembre de 1826. Hijo de una familia humilde, hizo su carrera con grandes privaciones. Entró en el Gimnasio de Rhein en 1771, de donde pasó á la Academia de Münster á estudiar filosofía y teología. En 1779 fué ordenado y en 1780 nombrado vicario de Eversiomkel, aldea situada en los alrededores de aquella ciudad. OVERBERG, que había experimentado grandes dificultades en apren-

der á leer y escribir, comprobó, en contacto con el pueblo, las causas de las deficiencias pedagógicas de su tiempo y quise evitar los escollos de una educación uniforme y rígida que malograba gran número de inteligencias jóvenes. Su celo por la enseñanza, que revelaba una vocación evidente y entusiasta, llegó á conocimiento del ministro barón de Fürstenberg, el cual venía desde algún tiempo acariciando la idea de una reorganización de los estudios. Fundada en 1783 la Escuela Normal de Münster, se encargó su dirección á OVERBERG, quien recorrió el país inspeccionando las escuelas primarias, que encontró deplorables en material y personal; procuró con sabias medidas mejorar el primero, y en cuanto al segundo, instituyó los cursos de vacaciones para completar la instrucción de los maestros, iniciándoles en sus nuevos procedimientos de enseñanza. El príncipe Galitzin le nombró preceptor de sus hijos, siguiendo en este cargo hasta 1806. Tres años más tarde fué nombrado superior del Seminario Teológico de Münster. Las principales obras de OVERBERG son: *Anweisung zum zweckmässigen Schulunterricht für die Schullehrer im Fürstenthum Münster* (1793; 8.ª ed., 1844). *Fibel*, abecedario (1793); *Biblische Geschichte* (1799), *Handbuch der Religion* (1804), *Katechismus der christlichen Lehre* (1804), y *Sechs Bücher vom Priesterstande*, póstuma (1858).

*Bibliogr.* G. A. Schubert, *Overbergs Leben* (traducción francesa por L. Boré, 2.ª ed., París, 1843).

OVERBERG (CYRUS VAN). *Biog.* Escritor belga autor de varios ensayos de sociología de carácter monográfico principalmente.

OVERBULAERE. *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, prov. de Flandes oriental, dist. de Alost, cant. y á 2 kms. S. de Grammont, junto á la ribera der. del Dendre, tributario del Escaut; 1,960 habitantes. Fab. de fósforos, negro animal, achicoria y papel.

OVERBURY (TOMÁS). *Biog.* Poeta inglés, nacido en Compton Scoren y m. en Londres (1581-1613). Ejercía la profesión de abogado en Londres y se unió á Roberto Carr, favorito del rey y futuro conde de Sommerset, quien le presentó en la corte, donde sus poesías fueron muy bien acogidas. Sin embargo, habiéndose mostrado contrario á los proyectos de matrimonio de su amigo con la joven é infame condesa de Essex, merced á las intrigas y calumnias de ésta, fué encerrado en la Torre de Londres, donde murió al poco tiempo envenenado (1613) por varios agentes de la condesa, celebrándose entonces el casamiento. En 1615 empezaron á correr rumores acerca de la oportuna muerte de OVERBURY, y tomaron tal consistencia, que los dos esposos, junto con algunos cómplices, fueron procesados, pero después de ahorcar á cuatro de los mencionados cómplices, se sobreesayó la causa y el aristocrático matrimonio fué indultado. Escribió: *The first and second part of the Remedy of Love* (Londres, 1620), *Observations of the seventeen provinces* (Londres, 1626-1651). *Crums fallen from King James table or. Table-talk* (Londres, 1715). Su mejor obra es el poema titulado *The Wife*, y de las ediciones de sus obras la mejor es la de Rimbault (Londres, 1856). En 1848 publicó Andrés Amós *The great oyer of poisoning: The Trial of the earl of Somerset for the poisoning of sir Th. Overbury*.

OVER-DARWEN. *Geog.* V. DARWEN.

OVEREAR. v. a. *Arg.* Tostar una cosa hasta que tome color dorado.



**OVEREND** (W. H.). *Biog.* Pintor y dibujante inglés, n. en Coatham (Yorkshire) en 1851 y m. en 1898. De sus cuadros son los mejores el retrato al óleo del *duque de York* y el del *almirante Farragut*. Sin embargo, su celebridad se basa en los libros que ilustró y en los innumerables dibujos que publicó en *Illustrated London News*, revista en la cual colaboró hasta su muerte.

**OVERFLAKKEE, FLAKKEE ó GOEREE OVERFLAKKEE.** *Geog.* Gran isla del delta del Mosa y del Rhin (Holanda), provincia de Holanda septentrional, entre el Haringvliet al N. y el Krammer al S. Tiene 39 kms. de long. por 9 de anchura, y está formada de varias tierras bajas como las de Goedereede, Dirkoland, Tongen y Ooltgensplaat, que constituyen una serie de fértiles praderas arrebatadas á la acción de las aguas lentamente por medio de diques. Comprende 14 municipios con 35,000 h. dedicados á la pesca y á la agricultura. Las localidades de Middelharnis y Sommelsdijk, antes separadas por el Haringvliet, se tocan hoy y forman la capital del país. Tiene dos puertos muy frecuentados, Middelharnis y Stellendam.

**OVERHALDEN.** *Geog.* Mun. de Noruega, provincia ó lán de Nordre-Trondhjem, á 150 kms. ENE. de Trondhjem y á 20 kms. E. de Namsas, junto al Namsen-Elf, tributario del mar de Noruega por el fiordo de Namsen; 2,360 h. Fab. de tejidos.

**OVERILLAS.** *Geog.* Colonia de la República Argentina, prov. de Córdoba, dep. de Marcos Juárez, pedanía de Saladillo; tiene más de 2,700 hectáreas y unos 60 h. Produce principalmente trigo y alfalfa.

**OVERLY.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Dakota del Norte, condado de Bottineau; 182 h. según el censo de 1910.

**OVERMAIER** (Hugo). *Biog.* V. OBERMAIER (Hugo).

**OVERMEIRE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, prov. de Flandes oriental, dist. de Termonde, cant. y á 7 kms. OSO. de Zéle, á 3 kms. de la ribera izq. del Escalda; 3,535 h. Fab. de tejidos.

**OVERO.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo.) adj. V. OJO OVERO.

**OVERO, RA** (Etim. — De *hovero*.) adj. Aplicase á los animales de color parecido al del melocotón. || *Arg.* y *Hond.* Dicese de los animales de piel ó plumaje remendado, esto es, con manchas como recortadas, y de ciertas cosas de igual apariencia. *Caballo overo, paloma overa, poroto overo.* Según Zorobabel Rodríguez, en Chile se usa en el mismo sentido, pero aplicado solamente á los animales que no tienen plumaje. Equivale al castellano *pío, pía*, que se aplica al caballo y al asno. || Apl. á animales del ganado caballar ó mular. U. m. c. s.

**OVERO BRASILEIRO ó BRASILEÑO.** Dicese del caballo que tiene una mancha grande en el lomo á modo de mandil. Como indica su nombre, es originario del Brasil. || **OVERO CLAVEL ó COLORADO.** Dicese del buey ó caballo de piel blanca con manchas coloradas. || **OVERO GANSO.** Dicese del buey ó caballo de piel blanca con manchas bayas. || **OVERO NEGRO.** Dicese del buey ó caballo de piel blanca con manchas negras.

**PONER Á UNO DE OVERO Y AZUL.** fr. fig. y fam. *Arg.* Maltreatar de palabra, dejándolo malparado.

**OVERO.** *Geog.* Cerro de la República Argentina, prov. de Mendoza, dep. de Veinticinco de Mayo, situado á los 34° 34' lat. S. y 69° 59' long. O. de

Greenwich. Perteneció al sistema andino, y tiene 4,740 m. de a. || Cerro de la prov. de Salta, dep. de San Carlos.

**OVERPELT.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, prov. de Limburgo, dist. de Maeseyck, cant. y á 7 kilómetros SO. de Achel, á la izq. del Dommel, afl. izq. del Meuse; 1,715 h.

**OVERSCHIE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Holanda, prov. de la Holanda meridional, dist. de Rotterdam, junto al Schie, afl. del Leck; 4,000 h.

**OVERSEE.** *Geog.* Pobl. de Alemania, en Prusia, regencia de Schleswig, circ. de Flensburg, á oril. del Treene; 306 h. Es célebre por la victoria de los austriacos contra los dinamarqueses el 6 de Febrero de 1864.

**OVERSKOU** (Tomás). *Biog.* Autor dramático dinamarqués, n. y m. en Copenhague (1798-1873). Después de estudiar primeras letras, entró de aprendiz en una carpintería, y en sus ocios se dedicaba á leer comedias. Sufrió una larga enfermedad, y restablecido de la misma, dejó el taller para ingresar en el teatro, y con grandes privaciones y perseverancia adquirió una variada instrucción. Con el apoyo del actor Tryxendhol logró desempeñar algunos papeles de importancia, pero sin estipendio alguno, y para poder atender á su subsistencia se dedicó á hacer copias y traducciones, hasta que en 1823 se le admitió entre los cómicos del rey. Más tarde, después de haber obtenido algunos éxitos como autor dramático, llegó á ser director del teatro en donde había trabajado como actor, y en 1852 obtuvo una cátedra en Copenhague. Cultivó especialmente la comedia, y tradujo y arregló para la escena de su país muchas obras extranjeras. Entre sus obras se citan: *La calle del oeste y la del este*, *El hustio de un día de boda*, *Los hombres de nuestro tiempo*, *El aniversario de un natalicio en la Conserjería*, *La vida de los artistas*, *La cruz de diamante*, *El huracán en Copenhague*, *Los días de peligro*, una de sus primeras producciones que alcanzó gran éxito y fué objeto de apasionadas críticas; *El teatro de sociedad*, *Historia del teatro dinamarqués*, etc. Sus artículos de historia y crítica teatral fueron reunidos con los títulos de *Folketheatret ó Teatro popular* (Copenhague, 1846), y *Den Danske Skueplads ó La escena dinamarquesa* (Copenhague, 1854-76).

**OVERSTONE** (SAMUEL JUAN LLOYD, BARÓN). *Biog.* Financiero inglés, n. y m. en Londres (1796-1883). Con el popular nombre de *Lloyd* era comanditario de una de las primeras casas de banca de Londres. En 1850 fué ascendido al rango de lord é ingresó en la Alta Cámara. Fué el promotor de la reforma bancaria llamada de Peel. Sus escritos (que publicó Macculloch con el título de *Tracts and other publications on metallic and paper currency*, Londres, 1858) fueron el fundamento de la llamada teoría de la circulación fiduciaria.

**OVERSTREET** (ENRIQUE ALLEN). *Biog.* Filósofo norteamericano contemporáneo, n. en San Francisco en 1875. Es bachiller en artes por la Universidad de California y doctor en ciencias por la de Oxford. En 1901 se le nombró profesor agregado de filosofía de la Universidad de California, y en 1911 director del Colegio de la ciudad de Nueva York. Es autor de numerosos opúsculos y artículos sobre asuntos de enseñanza, y de obras más extensas, como *The Basal Principle of Truth-Evaluation. The Dialectic of Plotinus* (1909), *The Ground of the Time-Illusion* (1908), *Change and the changelien*, etc.



**OVERTON.** *Geog.* C. de Inglaterra, en el País de Gales, condado de Flint, á 26 kms. SSE. de Mold, en una pequeña porción de condado enclavado entre los de Shorp y Denbigh, junto á la rib. der. del Dee; 1,150 h. (con el burgo parlamentario). Restos de un antiguo castillo.

**OVERTON.** *Geog.* Pobl. y mun. de Inglaterra, condado de Hants, á 15 kms. OSO. de Basingstoke, junto á un afl. izq. del Anton, tributario del Southampton Water; 1,435 h. Est. en la l. f. de Whitechurch á Basingstoke.

**OVERTON.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en la parte septentrional del Est. de Tennessee, en la pendiente occidental de los Alleghany; 446 millas cuadradas y 15,854 h. según el censo de 1910. Bosques, pastos y carbón de piedra; cultivo de maíz y cría de ganado, principalmente lanar y de cerda. Cap. Livingstone.

**OVERTON.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Nebraska, condado de Dawson; 574 h. según el censo de 1910.

**OVERTON (ROBERTO).** *Biog.* Dramaturgo inglés contemporáneo, n. en 1859. Se ha distinguido también como periodista y conferenciante público, pero con especialidad se ha dedicado al arte dramático, escribiendo un número considerable de monólogos, pantomimas, operetas, comedias y dramas, de los cuales se destacan: *A Round Dozen, Ten Minutes, Water-Works, Nine and Three, After School, The King's Pardon, Far from Home, Friend or Fortune?, The son of the School, A Chase round the World, Dangerous Days, Saturday Island* (1915), y los dramas *Hearts of Oak, Nest of Kin, The Mills of God, No Quarter, The Man in Possession, Purgatory, Fortune Favours Fools, Splendid Silence, A Mad Marriage, The Lady Secretary*, etc.

**OVERTOOM.** *Geog.* Suburbio de Amsterdam (Holanda). Se extiende al SO. de la ciudad, en una long. de 3 kms. V. AMSTERDAM.

**OVERTOWN.** *Geog.* Pobl. de Escocia, condado y á 13 kms. NO. de Lanark, mun. de Cambusnethan; 1,295 h. Est. en la l. f. de Lanark á Glasgow.

**OVERTURA.** (Del franc. *ouverture*.) f. *Mús.* Se ha querido españolizar la voz por el vocablo más castizo *abertura*, pero el uso sigue con la traducción francesa *overtura*. Composición musical que sirve de principio y prepara la representación líricodramática. La *overtura* fué en un principio una sencilla *sinfonía* ó preludio, preparación instrumental sin relación alguna de motivos ó ideas musicales con el resto de la obra, salvo esta relación de carácter y tono artístico. Después se ha hecho de la *overtura* un prólogo ó, mejor, un *epílogo* y *resumen* previo, exposición sumaria de la *ópera* y de sus motivos principales, un cuadro y programa anunciador artísticamente sentido y planeado de ella. Gluck fué el creador de la *overtura* en este sentido, y desde entonces, con más ó menos profundidad en el carácter relativo de ella, escribieron *overturas* tanto Mozart como Rossini, pero dándole desenvolvimiento más amplio y sentido más hondo en este aspecto Wagner.

**OVERUELA (La).** *Geog.* Arrabal de la prov. y mun. de Valladolid.

**OVERWEG (ADOLFO).** *Biog.* Viajero y explorador alemán, n. en Hamburgo y m. en Maduari (Lago Tsad) (1822-1852). Después de estudiar ciencias naturales en Bonn y Berlín, tomó parte, con Enrique Barth, en la expedición al Africa, capita-

neada por Richardson, en 1849. En Enero de 1851 separáronse los exploradores en el límite del Estado de Dainergu (Bornu). OVERWEG visitó el país de Gober, no hollado aún por pie europeo, y llegó, por Sinder, á Kuka (7 de Mayo de 1851), adonde había ya llegado Barth. Desde allí, en parte solo y en parte acompañado del citado Barth, exploró la región del lago Tsad, llegando á navegar en él en un bote, pero murió víctima de la fiebre. Los resultados de sus exploraciones se hallan consignados, en parte, en la obra de Barth.

**OVERYSCHE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, prov. de Brabante, dist. de Bruselas, cant. y á 13 kms. SSE. de Ixelles, junto al Ysasche, afl. izquierdo del Dyle; 5,640 h. Patria del célebre sabio Justo Lipse, fallecido en 1606, quien compuso notables poemas. Sus conciudadanos, en 1853, le dedicaron un artístico busto en bronce. Aun existe la casa donde habitó.

**OVERYSSEL á OVERIJSEL.** *Geog.* Provincia de Holanda. Limita al N. con las de Frisia y Drenthe, al E. y SE. con Prusia (provs. de Hannover y Westfalia), al S. y SO. con la prov. de Gueldres y al O. con el golfo de Zuyderzee. Su ext. es de 3,345 kms.<sup>2</sup> y su población de 338,338 h. El suelo se presenta generalmente unido y bajo, y sólo en las partes central y oriental existen algunas colinas de escasa altura. Todos los ríos van á desembocar al Zuyderzee, siendo los principales el Yssel, que bordea el límite occidental de la provincia y recibe como tributarios el Schipbeek y el Vecht; el Dinkel, que forma la frontera sudoriental de Holanda; el Regge, el Soest y el Reest, afls. del Vecht, y el Linde que traza la frontera SO. Varios canales enlazan estos ríos entre sí, figurando entre los más importantes el de Meppel y el Dedems-Vaart. La mayor parte del país es pantanoso, húmedo y malsano. No obstante, á lo largo de las rib. del Yssel existen zonas de terreno muy fértil que producen cereales en abundancia, cañaño, frutas y legumbres. Los bosques cubren gran parte de las colinas y producen madera en gran cantidad. La ganadería, gracias á la gran extensión de las praderas, constituye la riqueza principal de la provincia, comprendiendo numerosas cabezas de ganado vacuno, carneros de alza pequeña y caballos muy grandes y resistentes. La minería sólo cuenta con hierro en escasa cantidad, turba, arcilla y ocre. Hay bastantes fábs. de tejidos y aprestos, forjas y manufacturas de hueso y de paja. La exportación es bastante activa, consistiendo en ganado, cueros, manteca, quesos, tejidos, miel, cera, papel y turba, y la importación en hulla, hierro, productos coloniales, algodón, etc. Cruzan el territorio las l. f. de Utrecht á Leuwarden, de Osnabrück á Arnheim, de Münster á Kampen y de Zutphen á Zwolle. Administrativamente se divide la provincia en tres distritos: Zwolle, Deventer y Almelo. La cap. es Zwolle.

*Historia.* Este país estuvo habitado por los usipetas, los chamavos y otros pueblos germánicos. En el siglo xi fueron sus soberanos los obispos de Utrecht, y en 1528 pasó con dicho señorío eclesiástico á poder de Carlos V. Desde 1672 hasta 1674 lo ocuparon los obispos de Münster. En 1798 formó en la República bávara el dep. de Viejo-Yssel, recordando su nombre de OVERYSSEL en 1806 al formar parte del reino de Holanda. Desde 1810 hasta 1814 estuvo comprendida en el Imperio francés con el nombre de dep. de Bocas del Yssel. En 1814 pasó á

Holanda y en 1825 fué devastada por una terrible inundación.

**OVERZIJDE.** *Geog.* Pobl. de la isla de Curacao (Antillas holandesas), sit. en la bahía de Santa Ana, frente á la c. de Willemstad.

**OVETENSE.** adj. Natural de Oviedo. U. t. c. s. || Pertenciente ó relativo á esta ciudad ó á sus habitantes.

**OVETT.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Misisipi, condado de Jones; 383 h. según el censo de 1910.

**OVETUM.** *Geog.* Nombre latino de OVIEDO.

**OVEZUELO.** m. dim. de HUEVO.

**OVIALI.** *Geog.* Ald. de Honduras, dep. de El Paraíso, mun. de Oropoli.

**OVIAN.** m. *Bot.* Especie de almendro de Madagascar.

**OVIBOS.** m. *Zool.* Buey almizclado (V.).

**OVIBOVINOS.** m. pl. *Zool.* Tribu de mamíferos, rumiantes, de la familia de los bóvidos, con cabeza declinada y cuello corto, papada, tercera vértebra y siguientes muy cortas, extremidades robustas, huesos metacárpicos y metatársicos poco ó nada más largos que los dedos con la pesuña; cuerpo grueso, diferenciándose de los bovinos principalmente por sus molares comparativamente estrechos, con lóbulos suplementarios, basioccipital ancho y plano con una prominencia y una cavidad en cada lado, nariz de carnero, pelosa, sin espacio desnudo, borde inferior con un espacio sin pelo, cuernos del macho muy anchos en la base, casi unidos uno con otro, cónicos oblicuamente aproximados á los lados de la cabeza y curvos hacia la punta, los de la hembra subcilíndricos, curvos, separados en los lados de la frente, pesuñas anchas y encorvadas en la punta; cola corta. Único género *Ovibos*.

**OVICAPRA.** f. *Zool.* Animal mestizo que proviene del cruzamiento del carnero con la cabra.

**OVICAPSULA.** f. *Anat. y Fisiol.* V. OVARIO.

**OVICLIPEO.** m. *Paléont.* (*Oviclippers* Dames.) Género de equinodermos de la clase de los equinoideos, orden de los irregulares, familia de los conoclipeidos; presenta forma ovoide con largas líneas de poros estriados transversalmente, pasando bruscamente cerca del borde inferior á una doble línea de poros simples y redondeados; el ano se encuentra en el borde posterior y es triangular-oval. Se conoce sólo una especie, el *Oviclippers Lorioli* Dames, del eocénico de San Giovanni Ilarione, cerca de Vicence.

**OVÍCULO.** m. Pequeño óvalo. Los ovículos son los caracteres del capital jónico.

**OVID.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Michigan, condado de Clinton; 1,078 h. en 1910. Sit. á 18 kms. NE. de Lansing, en las márgenes del Maple. Est. f. c. || Pobl. del Est. de Nueva York, una de las capitales del condado de Seneca; 578 h. en 1910. Sit. á 77 kms. SSO. de Oswego, entre los lagos Cayuga al E. y Seneca al O. Est. f. c.

**OVIDI** (ERNESTO). *Biog.* Jurisconsulto y escritor romano, antiguo director de los archivos del Estado en Roma. N. en 1845. Se le debe: *Tommaso Minardi e il suo tempo* (1900), *Tommaso Minardi e la sua scuola* (1903), *Roma e i romani nelle campagne del 1848-49 per l'indipendenza italiana* (1903), *La calcografia romana e l'arte dell'incisione in Italia* (1905), *Il diritto nello stato nel palazzo Farnese in Caprarola* (1905).

**OVIDIA.** f. *Bot.* Género de plantas timeleáceas, timeleoideas, dafneas, dafninas, con sépalos bien ma-

nifestos, pericarpio más ó menos carnoso, flores diclines ó dioicas, receptáculo relativamente corto, embudado, estilo y filamentos muy alargados. Son arbustos de porte parecido al *Daphne*, con hojas delgadas, coriáceas, esparcidas, sentadas ó casi sentadas, oblongas, flores en umbelas terminales, pedunculadas ó sentadas, con una ó dos brácteas por lo general, delgadas y muy caedizas. Comprende cuatro especies, tres de ellas chilenas: *O. Pillo-pillo*, *O. anomala* y *O. Humboldt*.

**OVIDIANO, NA.** adj. Pertenciente ó relativo al poeta Ovidio.

**OVIDIO.** *Geog.* Isla del Brasil, Est. de Pará, mun. de Cametá.

OVIDIO ó AUDITO (SAN). *Hagiog.* Se dice ser el tercer obispo de Braga, pues á la entrada de la catedral de dicha ciudad hay un monumento levantado en 1505 por el arzobispo Sousa, donde se lee: «Huecos del Bienaventurado Audito Obispo»; ahora bien, el cambio del latín *Auditus* en *Ovidio* se explica, pues aquella palabra se traduce al portugués *Ovído*. Su traslación se celebra el 3 de Junio. Por lo demás, la historicidad de este santo es objeto de varias controversias. (*Acta SS.*, Junio, t. I, págs. 289-290; E. Flórez, *España Sagrada*, t. XV, tr. 15, c. 16. n. 43-53.)

OVIDIO (PUBLIO OVIDIO NASÓN). *Biog.* Poeta latino, el último de la época de Augusto, n. el 20 de Marzo del año 43 a. de J. C. en Sulmone, ciudad del Abruzzo Citerior, pintorescamente situada, cuya riqueza de aguas y bellezas naturales produjeron gran efecto sobre la imaginación del joven poeta, y m. en Tomis (hoy Kustendjé, á orillas del mar Negro) el año 17 ó 18 de nuestra era. Hijo de una noble familia, fué educado en Roma, junto con su hermano mayor Lucio, que murió á los veinte años, y frecuentó las escuelas de los maestros más notables. Una irresistible inclinación arrastrábale hacia la poesía, pero para complacer á su padre consintió en estudiar leyes, prometiendo renunciar por completo á lo que constituía su modo natural de expresión y no escribir más que en prosa. «Pero las palabras, dice el poeta, venían á pegarse por sí mismas á la medida, y resultaban versos todo lo que escribía.» Ante una vocación tan imperiosa no se doblegó su padre, sino, por el contrario, se irritó más todavía; y OVIDIO, á pesar de todo, siguió siendo poeta, pidiendo perdón en el lenguaje de las musas y comprometiéndose en verso á no volverlos á hacer.

Fueron sus maestros en el arte de la elocuencia Plotio Gripo, el más hábil gramático de su época, según Quintiliano; Arelio Fusco, retórico de dicción elegante y florida; y Porcio Latrón, cuyas sentencias puso OVIDIO en verso. Con ellos no aprendió á encauzar su natural facilidad; los retóricos no podían enseñarle á componer ni á elegir; sólo le acostumbraron á presentar las ideas con su aspecto más ingenioso, dándoles mil vueltas y ampliándolas con el gran refuerzo de las comparaciones, y á cuidar el estilo, despertando la atención del auditorio por rasgos ingeniosos y hasta por juegos de palabras.

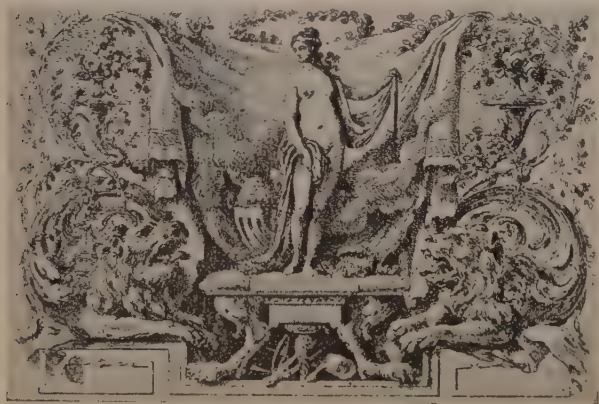
Escribió y destruyó muchos versos antes de decidirse á publicar sus primeras obras (*Emendaturis ignibus ipse dedi*), emprendiendo con su pariente, el poeta Macer, un viaje, cuyas impresiones se reflejan en sus últimas obras; viaje cuya fecha debe ser fijada inmediatamente después de terminados sus estudios ó en el intervalo entre la publicación de sus primeros versos y la del *Arte de amar*. Visitaron los



dos amigos Atenas para perfeccionarse en el estudio de las bellas artes y de la filosofía, y las principales ciudades de Grecia, Asia Menor y Sicilia.

Al regresar á Roma desempeñó varios cargos en la magistratura, ejerciendo, sucesivamente, las funciones de árbitro, de juez y de triunviro; fué elegido miembro del Tribunal Supremo del centuvirato, para pasar pronto al decenvirato, último cargo que desempeñó, en el ejercicio de los cuales, si hay que creer al propio interesado, desplegó virtudes y facultades que le distinguieron. No quiso admitir la dignidad senatorial á la cual le llamaba su nacimiento, ante el temor de no desempeñarla bien, dice el poeta, y añade: «No tenía, además, ambición alguna, y no escuchaba más voces que las de las Musas que me aconsejaban la dulce ociosidad.» «Nada de ocupaciones políticas, dice R. Pichon, es dema-

llante y varia improvisación de un retórico mundano.» Este ambiente influyó también sobre su vida. Era aun muy joven, cuando ya había repudiado á dos mujeres; años más tarde casóse por tercera vez, y aunque habló siempre de ella con afecto y respeto, no era obstáculo para seguir entregado á placeres más ó menos fáciles, dejándose querer de todas las mujeres á quienes entusiasmaba la lectura de sus poesías eróticas. Ovidio intentó al principio cultivar diversos géneros. Comenzó una epopeya sobre la guerra de los gigantes, pero Virgilio acababa de recoger el cetro de la épica, y Ovidio abandonó el campo. Sus *Amores*, publicados hacia el año 14 antes de J. C., son una colección de elegías amorosas del género de las de Tibulo y Propertio, con menos sinceridad y pasión, pero con más ingenio. Dice el poeta que encontrándose lleno de dificultades para



Grabado que adorna una edición de las *Metamorfosis* de Ovidio. (París, 1769)

siado fatigoso; nada de grandes pasiones, es demasiado absorbente. Vale mucho más pasearse bajo los pórticos de Livio ó por la vía Apia, entre ociosos, asistir á las carceras, á los juegos del circo, á las representaciones de comedias y pantomimas, ir á lucir su hermosa toga y sus lindos versos en los salones de las damas ó en los festines de los grandes señores, y de tarde en tarde leer en las salas de lecturas algunos poemas de amor, en un tono fino y galante, con gestos amanerados. Jamás ha sido más brillante la vida mundana; es como una calma entre las perturbaciones de las guerras civiles y los furioses de Tiberio; las costumbres son más dulces, las maneras más distinguidas que en tiempo de Catulo; todo aquel mundo rico y aristocrático no tiene que temer las guerras extranjeras, las agitaciones populares, ni los caprichos de los tiranos; no hay más que divertirse. Ociosidad, seguridad, riqueza, cultura intelectual y artística. todo se junta para producir aquella floración seductora y ficticia. Ovidio está encantado; sus obras forman parte de la decoración mundana de la época... El mundo le señala su misión: agrandar y divertir á toda costa; su talento natural de improvisador y su educación declamatoria le proporcionan los medios de alcanzar aquella misión. Jamás se separa de ella. Parece tener el privilegio de modificarse; ¿hay algo más diverso en apariencia que los *Amores*, los *Fastos*, las *Metamorfosis* y las *Tristes*? Pero si el cuadro varía, el espíritu sigue siendo el mismo; todo va á parar á la bri-

ha discutido mucho acerca de la personalidad de Corina, ya que el poeta jamás quiso revelar el secreto. Suponen algunos que la amante era Livia, la mujer del emperador, ó Julia, la hija de Tiberio, sin tener en cuenta que la primera era demasiado vieja, y la segunda demasiado joven. Otros han pretendido que el nombre de Corina encubría el de Julia, la hija de Augusto, opinión consagrada por la autoridad de una tradición de la que se hace eco Sidonio Apolinario, y no desprovista de verosimilitud, aunque se basa sólo en débiles razones. Otros pretenden que Ovidio no cantó á una mujer determinada, y que el objeto de su pasión, como el de Tibulo y Propertio, no existió más que en su imaginación y en la de sus comentadores.

Después de cantar sus amores, ó lo que él toma como tales, intenta traducir los de las heroínas de la antigüedad. La diferencia entre los *Amores* y las *Heroidas* no es muy grande; se trata siempre de pasiones imaginarias, en las que sólo interviene la cabeza; la primera es una novela autobiográfica, y la segunda una novela histórica. Para conseguir su objeto, Ovidio recorre todas las antiguas leyendas en busca de temas de elocuencia amorosa. Imagina, prescindiendo de toda verdad histórica, cartas de Penélope á Ulises, de Fedra á Hipólito, de Enona á Paris, de Dido á Eneas, de Ariana á Teseo, etc., teniendo siempre presente la sociedad de su tiempo y prestando á los personajes de la leyenda las costumbres y hasta las frases de la gente frívola que lo



rodea. Esta desproporción entre el asunto y el estilo, que tanto nos choca hoy, constituyó precisamente el éxito de la obra al ser publicada. En la colección que ha llegado á nuestros días, además de las *Heroidas* de Ovidio, hay otras 10 que son obra de un imitador.

Después de haber tratado el amor como un tema literario práctico, quiso tratarlo en teoría ó de una manera general y abstracta. Quiso dar lecciones de galantería, y como fruto de su experiencia escribió el código del amor, ó, mejor dicho, de la galantería, que tituló *Arte de amar*: Esta obra no es más que los *Amores* y las *Heroidas* convertidos en teoría, sólo que en ella no resulta tan chocante el abuso del ingenio. No se encuentra en el *Arte de amar* la falta de sinceridad de los *Amores* ni de verdad histórica de las *Heroidas*. Los defectos de sus obras anteriores se atenúan y destacan más sus buenas cualidades. Las digresiones mitológicas subsisten, pero son más discretas; las ampliaciones no abundan, y el ingenio es más delicado, buscando lo cómico en la naturaleza misma de las cosas. Para nuestro tiempo tiene, además, un mérito muy grande: venos en el *Arte de amar* un cuadro notabilísimo de las costumbres romanas de aquella época. Todos los encantos de la obra, desde el punto de vista literario é histórico, quedan oscurecidos si la juzgamos desde el punto de vista de la moral. No es que el poeta contribuya á corromper más las costumbres de su época, cosa por lo demás no muy fácil, sino que presenta revestidas con formas atrayentes y seductoras las cosas más escandalosas. Pocas son las cosas que el poeta respeta; los dioses no son invocados más que para dar fe de juramentos de amor; los templos cobijan citas de enamoradas parejas; las fiestas de toda clase son ocasión para galantes encuentros, y la cultura se emplea sólo en dar nuevas armas á la seducción femenina. Ovidio no ha creado este ambiente, pero ha contribuido á sostenerlo; no ha inventado ningún vicio, pero les ha revestido de formas más elegantes. En una palabra, su obra es, á la vez que efecto, instrumento de la corrupción moral de la época. Y claro es que el *Arte de amar* tuvo que tener un éxito clamoroso en Roma. No se contentó la gente con leerlo, sino que durante mucho tiempo fué objeto de representaciones mimicas, en las que se declamaban los pasajes más interesantes; el éxito de la obra duró hasta el fin de la literatura romana, y hasta en plena Edad Media es leída é imitada.

La gente grave de Roma encontró demasiado atrevida la última obra de Ovidio, y el poeta comprendió que era preciso contestar á tales reproches, y empezó á preparar las dos obras que tenían que enaltecer su gloria: las *Metamorfosis* y los *Fastos*. Pero antes quiso, para hacerse perdonar una obra escrita en la exaltación de las pasiones, componer una obra *producto de su razón*, y en el *Remedio de amor* pretendió enseñar el arte contrario al de amar, ó sea el de no amar, y lo hizo de tal modo que, como dice uno de sus críticos, fué el remedio peor que la enfermedad.

De esta época son su tratado *De Medicamine faciei*, poemita en versos elegíacos sobre el arte de cuidar el rostro; el fragmento que hasta nosotros ha llegado del poema titulado *Halitucion* (de una palabra griega que significa *pescador*), en donde parece que el autor se propuso establecer un paralelo entre los animales terrestres y los acuáticos, y una

tragedia, que no ha llegado á nuestros días, titulada *Medea*, y que demuestra, según dice Quintiliano, «de lo que hubiese sido capaz Ovidio, si hubiese dominado su talento en vez de abandonarse á él». En el afán de disculparse de los reproches que su *Arte de amar* había producido, intentó un doble ensayo en la poesía seria. Y como en aquella época la poesía grave oscilaba entre dos inspiraciones, una helénica y otra latina, reunidas por Virgilio en su *Eneida*, Ovidio abordó los dos géneros: el griego en las *Metamorfosis*, y el romano en los *Fastos*. No nos ocuparemos en el primero de estos poemas, por haberlo hecho en la voz respectiva de esta Enciclopedia.

Los *Fastos*, compuestos el año 2 de nuestra era, constituyen una especie de calendario en distícos elegíacos, en donde se *se* pasa revista, día por día, á todas las fiestas romanas, exponiendo sus orígenes y todos los pormenores que las caracterizan. El objeto del autor era colaborar en cierto modo al propósito religioso y nacional iniciado por Augusto, de hacer revivir las extinguidas creencias y las antiguas tradiciones. El primer error cometido por el poeta en esta obra es la elección de metro, pues él, que había manejado, no sin vigor, el hexámetro heroico, emplea el ligero distico; esto en cuanto á la forma, pues en lo que al fondo se refiere, no llega á darse cuenta del espíritu patriarcal de la religión ni siente la grandeza de la Roma que canta. El poema es una obra oficial sin inspiración nacional alguna, y una obra litúrgica sin sentimiento religioso de ninguna clase. Su mérito mayor consiste en dar á conocer con múltiples pormenores las ceremonias religiosas, las instituciones, las fiestas, las tradiciones sagradas y las creencias populares de Roma. La monotonía y aridez del tema es interrumpida de cuando en cuando por el ingenio del poeta, que se complace en contarnos anécdotas nada edificantes, olvidándose por completo de los propósitos morales y religiosos de Augusto. Este poema, que debía componerse de 12 libros, sólo tiene seis, sea por no haber escrito los restantes el poeta, sea por haberse perdido. Heinsius conjetura que, si se perdieron, la fecha de su pérdida debe ser anterior al comienzo del siglo IV, puesto que Lactancio, en sus *Instituciones divinas*, no reproduce textos más que de los primeros seis libros en las numerosas citas que en su obra hace de los *Fastos*. En esta época la situación de Ovidio era envidiable: rodeado de su esposa, que le adoraba, de su hija y de una corte de amigos y admiradores; rico, sin enemigos, buscado y adulado por la mejor sociedad de Roma. En medio de tanta dicha vino á herirle un golpe terrible: una orden del emperador le desterró á los confines del Puente-Euxino, en el último extremo del Imperio, en tierra de bárbaros, en un país inculdo y cubierto de nieves.

En la más conmovedora de sus elegías nos ha dejado el poeta la descripción de la noche del 19 de Noviembre del año 8 al salir para siempre de su casa, cuando alborecía el día, para seguir al guardia del emperador encargado de acompañarle al destierro. La orden no obedecía á acuerdo del Senado, ni á sentencia de tribunal alguno; era un simple edicto imperial y el destierro era en su forma de las más suaves, lo que se llamaba *relegatio*, que no llevaba consigo confiscación de bienes ni pérdida de derechos civiles. La proscripción del poeta se hizo extensiva á sus obras que fueron reti-

radas de tres bibliotecas públicas de Roma. El viaje, en donde corrió algunos peligros, ha sido minuciosamente descrito por Ovidio. Después de sufrir terribles tormentas llegó el barco á las costas griegas; desembarcó el poeta para volver á embarcar, después de atravesar el istmo de Corinto, hacia el Helesponto. Atravesó, á bordo de un tercer barco, el Propóntido y el Bósforo, llegando, después de larga navegación, á la orilla izquierda del Puente-Euxino, al lugar de su destierro, la villa de Tomis, situada en las bocas del Danubio.

La verdadera causa del destierro de Ovidio es un problema que ha tentado la sagacidad de los sabios de todos los países. Ovidio atribuye su desgracia á dos causas: á la publicación del *Arte de amar*, que fué, sin duda alguna, el pretexto, y á un *error*, á una falta recién cometida, sobre la que ha guardado silencio. A pesar de lo confesado por el poeta, algunos han querido buscar como única causa del destierro el *Arte de amar*, presentando á Ovidio como una de las víctimas de la reacción moral que tuvo lugar en los últimos años de Augusto, convirtiéndose la obra predilecta de la sociedad romana, durante diez años, en una obra criminal merecedora de un duro castigo para su autor. Un crítico moderno ha querido dar una interpretación si no más sólida que la anterior, más nueva; la desgracia de Ovidio fué debida á una causa política. La de haber intentado despertar en Augusto el afecto hacia su nieto y legítimo heredero Agripa, desterrado por instigaciones de la emperatriz que quería la corona para su hijo de su primer matrimonio, Tiberio, ó haber sorprendido algún secreto relacionado con este asunto. Todas estas conjeturas, más ó menos ingeniosas, no se apoyan en una sólida base. pues no tenemos más indicios que las referencias que el poeta hizo acerca de ello. Nos dice OVIDIO que jamás quebrantó la ley; niega claramente haberse mezclado en nada que se refiera á conspiraciones ó á traiciones, y afirma que su falta fué un error y un impremeditado acto de locura. Se trata, además, según dice el poeta, de una cosa que vió; fué testigo, por lo tanto, de algún acto culpable cometido por otro ú otros; acto que debía tocar muy de cerca al emperador por el hecho en sí ó por las personas que lo cometieron. En una carta á un íntimo amigo suyo, á quien tenía la costumbre de confiarle todo, dice que si hubiese confiado el secreto que le perdió, habría escapado á toda condena. Escribiendo á otro se exalta contra el peligro de frecuentar una sociedad demasiado elevada. A todo esto hay que añadir que coincidió su destierro con un escándalo que afectaba á la familia imperial; la intriga de Julia, la joven nieta de Augusto, con Silano. Alguien supone que á estos amores se refiere Ovidio cuando habla de su error, de lo que vió, de lo que fué testigo. ¿Fué el poeta confidente de los amantes? Nada se sabe.

Durante el viaje y al llegar á su destierro, buscó el consuelo, á las delicias de Roma perdidas para siempre, en el culto á las Musas. Al primer libro de las *Tristes* compuesto mientras marcha al destierro, sigue el segundo dedicado á Augusto. Parece que el dolor debía haber influido sobre el poeta y, por lo tanto, que en las *Tristes* y en las *Pónticas* debíamos hallar gritos de melancolía, de revuelta y de cólera; versos impregnados de un sentimiento más intenso, de una sinceridad más palpitante. Y no es así. Si prescindimos de algunos fragmentos

llenos de efusiva tristeza, en la elegía en que describe la noche de su partida, y algunos cuadros pintorescos del invierno en Escitia, ó de las costumbres de sus bárbaros pobladores, todo lo demás produce una impresión lamentable: aquella sacudida violenta, en vez de torrentes de cálida poesía produce una obra falsa y fría. Los cinco libros de las *Tristes* y los cuatro de *Pónticas* presentan pocas diferencias; la primera obra fué escrita antes del año 12; la segunda después; en la primera las elegías no tienen un destino especial; en la segunda van dirigidas á personas determinadas; al principio, Ovidio pide volver á Roma, y más tarde solicita sólo una conmutación de la pena. Aparte de estas diferencias, todas las elegías parecen formar parte de una sola colección. La primera elegía de las *Tristes*, la recomendación á su libro que marcha solo á Roma, es realmente ingeniosa, pero es repetida dos veces seguidas. Se encuentran en ellas los temas convenidos: la tristeza del destierro, la protesta de inocencia, la súplica á los amigos, lo largo del tiempo. Ovidio repite continuamente dos clases de cartas: carta de gracias y de súplicas al amigo fiel, y carta de reproches al desleal. El poeta ha perdido la inspiración de sus años juveniles y las desdichas, nos lo dice él mismo, han matado su genio. Hasta la pureza de su lenguaje se ha alterado en aquellas lejanas tierras, y es preciso casi convenir con él cuando asegura en broma que se ha convertido en sármata, hasta en el estilo. Como en sus días de felicidad, ha querido recurrir al ingenio para expresarnos los sentimientos de su alma, y su ingenio no le ha inspirado más que frases y conceptos de mal gusto. En la forma, al menos, sus quejas son siempre iguales y sus versos son pálido y monótono reflejo de un dolor que parece ficticio.

Y, sin embargo, la realidad debía ser inspiradora de sentidas quejas, puesto que de Roma llegaban á él motivos de pena en vez de consuelos. La gente le recriminaba, sus amigos se cansaban de sus insistencias, y uno de sus íntimos se atrevió á pedir á Augusto la confiscación de los bienes del poeta. Ante tal noticia esgrime el látigo de la sátira y, sin nombrar al amigo desleal, le entrega á la execración de la posteridad con el nombre de *Ibis*. Y en un poema elegiaco de más de 600 versos (imitación de Calímaco) enumera todos los suplicios mitológicos é históricos para deseárselos á su enemigo.

Además de las obras citadas, escribió un panegírico de Augusto en lengua gótica y una obra acerca de su muerte que se han perdido. Algunos críticos le han atribuido una *Consolación á Livia*, una elegía titulada *Nux* y algunas otras poesías.

Su afán de lucir el ingenio y de recibir el público aplauso le hizo aprender la lengua de los pueblos bárbaros entre quienes vivía; pero la admiración de que fué objeto no le ayudaron á sobrelevar con resignación su destierro, que continuó después de subir Tiberio al trono del Imperio, y se prolongó hasta la muerte del poeta.

Indudablemente Ovidio es un poeta de la decadencia, pudiendo ser considerado como el más brillante representante en Roma del alejandrismo, á cuya época tanto se parecía la última mitad de la época de Augusto. «Desde fines del reinado de Augusto, dice Schlegel, se pueden observar rasgos de la corrupción del gusto en los escritos de Ovidio, en la excesiva abundancia de su imaginación que no se deja detener por freno alguno, en el empobreci-



miento de la lengua que ya se empieza á advertir.» Las dos formas métricas que adoptó fueron el verso elegíaco y el hexámetro. En el primero es consagrado como maestro, dándole una forma perfecta que imitaran sus sucesores. En la expresión de los sentimientos su metro elegíaco es más fácil y vivo que en algunos de sus predecesores, y á él exclusivamente le debe la posesión, sin alterar en lo más mínimo su textura, de una fluidez y rapidez de movimiento que le convierte en un admirable vehículo para lo patético y lo narrativo. Era imposible que pudiese dar una mayor perfección al hexámetro, después de Virgilio, pero le dió rapidez, animación y variedad en completo acuerdo con la agudeza y vehemencia de su imaginación. La agudeza de su ingenio es su característica. «Bromea, como dice R. Pichon, hasta en medio de los hielos y de los bárbaros. Dice que no hay que *amar su Arte de amar*, y que á su *Metamorfosis* hay que añadir la de su destino: que los versos de sus elegías cojean, porque vienen de muy lejos. Todos estos rasgos de ingenio no son más finos que en los *Amores* ó las *Metamorfosis*; son solamente más sorprendentes. ¡Debió morir haciendo un juego de palabras!»

«Esta impotencia absoluta á no concebir otra cosa que los procedimientos de la retórica y los placeres mundanos, constituye la debilidad de las últimas obras de Ovidio; constituye un caso psicológico que va á ser más y más frecuente durante el Imperio, y explica que todas sus obras resulten incompletas. Escribió un libro de *Amores* sin amar; un poema mitológico, sin comprender la mitología; un poema nacional, sin poseer un espíritu romano: unas colecciones de dolorosas elegías, sin estar verdaderamente emocionado. Todo en sus obras se refiere á la sociedad mundana; ella es la que celebra en sus libros de juventud, sobre ella moldea la antigüedad griega y latina en las *Metamorfosis* y los *Fastos*, y por estar separado de ella sufre en las *Tristes* y las *Ponticas*. En este sentido ha ejercido una influencia considerable y perniciosa: modelo de los escritores de salón, es responsable de la frivolidad de la literatura imperial. Con él, el mundo empieza á confiscar la poesía, y no la confisca más que para matarla.»

Y no fué sólo entre sus contemporáneos que ejerció una notable influencia Ovidio. Puede decirse que en sus obras aprendió el Renacimiento italiano á conocer el mundo creado por la imaginación griega, y la influencia ejercida directamente sobre la literatura italiana del Renacimiento se hizo extensiva á todas las otras literaturas.

Sus obras han sido traducidas á casi todos los idiomas; en inglés fué traducido por Dryden, Addison, Gay, etc.; en francés por Saint-Gelais, Marot, Corneille, etc.

En España el arcipreste de Hita traduce libremente sus poesías eróticas, desarrollando aquel *Pamphilis* latino, derivado de Ovidio, arrancando también de las obras de este poeta, pasando por el *Pamphilis* y por el *fabliaux*, titulado *Auberée*, aquel tipo de la alcahueta Trota-conventos que recibió forma definitiva de manos del arcipreste. En el *Laberinto*, de Juan de Mena, nótese imitaciones de Ovidio: Diego de Mexía tradujo las *Heroidas*, Cristóbal de Castillejo tradujo también algunas de sus elegías, lo mismo que Barahona, estando estas últimas versiones llenas de gracia y armonía: Navarro y Calvo hizo una traducción de las *Metamorfosis*,

sis, y el poeta sudamericano Manuel A. Caro tradujo varias de sus elegías y un fragmento de las *Metamorfosis*.

*La latinidad de Ovidio.* Es sumamente curioso el estudio de las cualidades de estilo y elocución que Ovidio demostró en sus obras, y como escribiese en un siglo y en una edad llamada *de oro*, por el grado de perfección y depuración estilística á que había llegado la latinidad en el siglo de Augusto, es también de todo punto necesario para el conocimiento de los méritos y defectos de la latinidad ovidiana concretar cuáles sean unos y otros. En las voces LATINA (LITERATURA) y LATINIDAD expusimos de un modo general los méritos y deméritos estilísticos de cada autor y de las principales obras literarias de cada época, correspondiéndonos ahora sólo puntualizar y analizar los peculiares á las obras de OVIDIO.

Uno de los méritos ó cualidades que mejor resplandecen en la literatura ovidiana son las sentencias, pensamientos ó apotegmas de carácter ético-práctico, que la posteridad ha ido repitiendo con aplauso, y aun en nuestros días vienen á constituir no pocas veces unas como admirables síntesis del código universal de la actuación humana en relación con las leyes eternas de la moral y de la oportunidad. A este género pertenecen las siguientes máximas:

*Donec eris felix, multos numerabis amicos,  
Tempora si fuerint nubila, solus eris.*

(*Trist.*)

(Mientras estuvieres en la prosperidad, tendrás muchos amigos, pero si los tiempos fuesen adversos, te quedarás solo.)

*Leve fit, quod bene fertur onus*

(*Am.*)

(Se hace ligera la carga que se sabe llevar bien.)

*Plectitur obsequio curvatus ab arbore ramus:  
Frangis, si vires experiere tuas.*

(*Ars.*)

(Si inclináis la rama con precaución, cederá á vuestro impulso; pero si la queréis doblar con todas vuestras fuerzas, la quebraréis, desde luego.)

*Terra salubres herbas, eademque nocentes  
Nutrit, et utitque proxima sœpe rosa est.*

(*Rem.*)

(El mismo suelo produce plantas salutíferas y malas hierbas, á la vez, y á menudo la ortiga crece al lado de la rosa.)

*Principiis obsta, sero medicina paratur  
Quum mala per longas invaluere moras.*

(*Rem.*)

(Combate el mal desde un principio, pues es demasiado tarde para aplicar el remedio cuando el mal ha tomado incremento con largas dilaciones.)

*Os homini sublime dedit; coelumque tueri  
Jussit, erectosque ad sidera tollere vultus.*

(*Met.*)

(Dios dió al hombre una actitud elevada, y le mandó mirar al cielo y levantar su faz hacia las es-  
trellas.)



*Medio tutissimus ibis.*

(Met.)

(El camino más seguro es siempre el que está entre dos extremos.)

*Heu! quam difficile est crimen non prodero vultu.*

(Met.)

(¡Ay! cuán difícil es que el crimen no se revele por medio del rostro.)

*Est Deus in nobis: agitante calescimus illo;  
Impetus hic sacrae semina mentis habet.*

(Fast.)

(El poeta es como un dios entre nosotros; con su inspiración nos enardecemos, y nuestro entusiasmo es como una emanación del espíritu celeste.)

*Sit piger ad poenas, princeps, ad praemia velox,  
Et doleat quoties cogitur esse ferox.*

(Pont.)

(Que el príncipe sea perezoso para castigar, muy presto para premiar, y que padezca siempre que se vea obligado á ser riguroso.)

*Non est in medico semper ut relevetur aeger;  
Interdum docta plus valet arte malum.*

(Pont.)

(No siempre está en manos del médico el poder curar al enfermo: pues muchas veces la fuerza del mal es superior á toda ciencia y arte.)

*Nec facile invenies multis in millibus unum,  
Virtutem pretium qui putet esse sui.*

(Pont.)

(Entre un millar de hombres no hallaréis fácilmente uno que piense que la virtud traiga por sí misma su recompensa.)

Se ha vituperado en OVIDIO, en cambio, la excesiva libertad de hipérbaton que usó en muchos de sus versos. Y, en efecto, ningún autor contemporáneo suyo usó y abusó tanto del orden de colocación de las voces que forman sus hexámetros y pentámetros. El propio Virgilio, aunque se mostró algo más que amanerado al enlazar un sustantivo con su adjetivo, poniendo casi sistemáticamente á éste primero que aquél é interponiendo entre los dos un inciso, llegó á hacerse monótono á fuerza de observar tal orden de colocación, como se puede ver, por ejemplo, en los versos:

*Majoresque cadunt ALTIS de MONTIBUS umbrae  
Tyti, tu PATULAE recubans sub tegmine FAGI  
MAGNAM involvens UMBRAM, terramque potumque  
INFANDUM, regina, jubes renovare DOLOREM.  
Cessi, et SUBLATO montem GENITORE petivi.*

Los dos primeros versos son de las *Eglogas* y los tres últimos pertenecen á la *Eneida*. Pero OVIDIO traspassa todavía más y más la libertad del hipérbaton y llega á ofrecernos colecciones de voces tan poco elegantes como estas:

*FERTILIS, assidue si non renovetur aratro,  
Nil, nisi cum spinis gramen, habebit AGER.*

(Trist.)

En donde el adjetivo, que es primera voz del verso primero, concuerda con el sustantivo, que es

última voz del verso segundo. Y no menos extravagante es el hipérbaton de estos otros versos:

*MAENALA transieram latebris horrenda ferarum*

(Met.)

*QUAEQUE nocens serpens, quae juvat herba, Macer.*

(Trist.)

*Hic, me pugnans cum frigore, cumque sagittis,  
Cumque meo fato, quinta fuligat hyems.*

(Pont.)

Se le ha reprochado también el uso inoportuno de la similitud y aliteración, empleadas á veces con un alarde de menosprecio de la eufonía, que muchos críticos y preceptistas han juzgado muy severamente. Algunos han pretendido ver en estas licencias ovidianas un anticipo de la rima perfecta, y todos los preceptistas que han tratado del origen de la misma en las lenguas neolatinas, han sacado á colación varios ejemplos y textos de OVIDIO. Entre ellos podemos citar aquí los siguientes:

*Mille domos abiere, locum requiemque petentes,  
Mille clausere seras.*

(Met.)

*Ecce nunc Naxos, ex Ponto epistola veni,  
Lassaque facta maris, lassaque facta via.*

(Pont.)

que un humanista español tradujo graciosamente con esta cuarteta:

*Carta soy del Ponto Euxino,  
Que ahora acabo de llegar;  
Cansadita del camino,  
Cansadita de la mar.*

Y, además, son notables por lo que hacen el verso inharmónico, aquellas otras aliteraciones ovidianas:

*Jamque aberant voces, hominumque canumque.*

(Trist.)

*Barba mihi resecta bisve semelve fuit.*

(Trist.)

Y aquella otra que se nota casi aconsejando el hexámetro con el pentámetro en la sentencia citada anteriormente, que empieza: *Sit piger ad poenas, princeps*, en donde uno y otro verso acaban con las letras *ox*.

**Manuscritos.** Los manuscritos de las obras de OVIDIO son casi todos anteriores al siglo XIII: para las *Heroidas*, uno de París del siglo IX y otro de Wolfenbüttel del XII; para los *Amores*, *Arte de amar* y *Remedios de amor*, dos de París de los siglos IX y X, respectivamente; para la *Medicamina faciei*, uno de Florencia del siglo XI; para las *Metamorfosis*, dos de Florencia (Marciano y Laurenciano) y uno de Nápoles, todos del siglo XI; para los *Fastos*, dos del Vaticano de los siglos X y XI; para las *Tristes*, uno de Florencia del siglo XI; para las *Ponticas*, uno fragmentario de Wolfenbüttel del siglo XII, y uno de Hamburgo y dos de Munich del siglo XII; para los *Halieúticos*, uno de París del siglo IX y otro de Viena de la misma centuria. Es importante para el texto de las *Heroidas* y las *Metamorfosis* la interesante paráfrasis escrita en griego por el monje Máximo Planudis en la segunda mitad del siglo XIII en Constantinopla, paráfrasis que, en lo relativo á las *He-*

*oidas*, figura en la edición de Palmor de 1898. y en lo que se refiere á las *Metamorphosis* en el volumen V de la edición de Lemaire. Puede verse, además, la obra de Gudeman, de *Heroidum Ovidii codice Plaudico* (Berlín, 1888).

**Ediciones.** En 1471 se publicaron á la vez dos ediciones *principe*: una en Roma y otra en Bolonia. De las obras completas las ediciones más importantes son las siguientes: Heinsius-Burmman (1727), Amar-Lemaire (1820-24), Merkel-Ehwald (1874-1888), Riese (1871-89), y el *Corpus poetarum Latinorum*, de Postgate (1894), reimpresso en 1898 para las obras de Ovidio solamente.

De sus obras aisladas, las principales ediciones son: *Amores*, Némethy (1907); *Heroidas*, Seldmayer (1886), y Palmer (1898); *Epistola Sapphus*, de Vries (1888); *Ars de amatoria*, Brandt (1902); *Medicamina faciei*, Kuaz (1881); *Metamorphoses*, John (1821); Loers (1843), Korn (1880), Haupt-Ehwald (1898-1903). *Fasti*, Gierig (1812); Merkel (1841), Keightley (1848), Paley (1854). Peter (1889), *Tristitia*, Loers (1839); Owen (1889), Cocchia (1900), *Epistola ex Ponto*, Korn (1868); Keene (1887), Ellis (1881), *Halientica*, Birt, de *Halienticis Ovidio poetæ falso adscriptis* (1878).

**Bibliogr.** Rosmini, *Vita d' Ovidio* (Milán, 1821); Hoegblad, *Dissertatio de P. Ovidio Nasone elegiographo* (Londres, 1811); Idelkinge, *Commentatio de insigni in poeta Ovidio romani juris peritia* (Amsterdam, 1811); C. Lindner, *Questiones Ovidianæ* (1832); A. de Rochefort, *Dissertation sur l'exil d'Ovide* (1742); Gerber, *Ovid's Schicksale während seiner Verbannung* (1803); Nageotte, *Ovide, sa vie, ses oeuvres* (1872); Huber, *Die Ursachen der Verbannung des Ovide* (1888); Boissier, *L'opposition sous les Césars*; Ehwald, *Ad historiam carminum Ovidiorum symbolæ* (1889); Seldmayer, *Prolegomena ad Heroidas* (1878); A. Zingerle, *Ovidius und sein Verhältniss in den Vorgängern* (1869-71); W. Zingerle, *Untersuchungen zur Echtheitsfrage der Heroiden Ovids* (1878); Vollgraff, *Nikander und Ovid* (1909); Hilberg, *Gesetze der Wortstellung im Pentameter des Ovid* (1894); Sellar, *Roman Poets of the Augustan Age*; Lofaye, *Les Metamorphoses d'Ovide et leurs modèles grecs*; Ehwald, estudios publicados en el *Jahresbericht über die Fortschritte der classischen Altertumswissenschaft* (t. XXXI, pág. 157, 1884; t. LXXX, pág. 1. 1894; t. CIX, pág. 157, 1902); R. Pichon, *Histoire de la littérature latine* (1912); Ribbeck, *Geschichte der Römischen Dichtung* (t. II, Stuttgart. 1889); J. J. Hartmann, *De Ovidio poeta* (Leyden, 1905); La Ville de Mirmont, *La jeunesse d'Ovide* (Paris, 1904); A. Deville, *Ensayo sobre el destierro de Ovidio* (Paris, 1859); J. Nasson, *Publii Ovidii Nasonis vita ordine chronologico digesta* (Amsterdam, 1708); Boissier, *L'exil d'Ovide, en la Revue des Deux Mondes* (1867); Goldard, *Catalecta Ovidii*.

Las traducciones mejores de OVIDIO. son, además de las dichas entre las alemanas, las de Hertzberg, Lindemann, Adler, Stromberg, Suchier y Wolfel: entre las italianas, las de Baretti, Domenico, Morosini, Pompei, Hermolao, Cristóbal Rocella, Cesselli, Brambilla, Goleroni, Manzoni y Biambi, y entre las francesas las de Cretin, Mollevant, Kervillars, Delahay y Quicherat. En la colección Panckouke hay una versión de las obras completas dirigida por Pongerville.

*Ovidio en España.* Doctor Sigler, *Las Metamorphosis de Ovidio, en verso suelto* (Salamanca, 1580);

Felipe Mey, *Las transformaciones de Ovidio, en octava rima* (Tarragona, 1586); P. Sánchez de Viana, *Las Metamorphosis ovidianas, en tercetos y octavos* (Valladolid, 1589); Francisco Sánchez de las Brozas, *Anotaciones al «Ibis» de Ovidio* (Salamanca, 1598); Diego de Mexia, *Las obras anatorias de Ovidio, con las 21 epistolasy el poema «In Ibis»* (Sevilla, 1596); Luis Carrillo y Sotomayor, *Versión de los «Remedia Amoris»* (Madrid, 1613); Salvador de Alvarado y Alvear, *Heroyda ovidiana, Dido á Eneas* (Burdeos, 1648); Diego é Ignacio Suárez de Figueroa, *Las Tristes y las Pónticas* (Madrid, 1732); Francisco Griwel, *Las Metamorphosis ó Transformaciones* (Madrid, 1805), edición ricamente ilustrada.

En la *Biblioteca Clásica*, que se publicó en Madrid (1874-91), los tomos 70, 105 y 106 son obras de OVIDIO, entresacadas de las versiones de Mexia y Sánchez de Viana.

OVIDIO (ENRIQUE DE). *Biog.* Matemático italiano, n. en Campobasso en 1843. Fué estudiante de derecho y de la Escuela de Ingenieros en Nápoles, pero se dedicó con especialidad á las ciencias exactas, que enseñó en el Liceo municipal de aquella ciudad. Ha sido presidente de la Facultad de Ciencias matemáticas, físicas y naturales, y profesor de álgebra y de geometría analítica en la Universidad de Turin, miembro del Consejo directivo de la *R. Scuola d'Applicazione per gli Ingegneri* de Turin, miembro de la *Società Reale* de Nápoles, de la *Società italiana delle Scienze* (delta dei XL) y de la *Reale Accademia dei Lincei* de Roma, presidente de la *Reale Accademia de Scienze* de Turin, senador del reino desde 1904. Se ha dedicado á la geometría y en particular á interesantes estudios sobre formas algebraicas, cónicas, etc. Ha escrito: *Le proiezioni ortogonali nella geometria metrico-proiettiva* (1876), *Le funzioni metriche fondamentali negli spazi di quante si sogliono dimensioni*, etc. (1877); *Ricerche sui sistemi indeterminati di equazioni lineari* (1877), *Estensione di alcuni teoremi sulle forme binarie biquadratiche* (1879), *Studio delle cubiche gobbe mediante la notazione simbolica delle forme binarie* (1879), *Sui covarianti lineari fondamentali di due cubiche binarie* (1879), *Teoremi sui sistemi di superficie di 2 grado* (1879), *Il risultante di due forme binarie biquadratiche espresso mediante e loro invarianti fondamentali* (1880), *La relazione tra gli 8 invarianti fondamentali di due forme binarie biquadratiche* (1880), *Sulle forme binarie del 5º ordine* (1880), *Le proprietà fondamentali delle superficie di 2º ordine* (1883), *Geometria analitica* (1884), *Teoria analitica delle forme geometriche fondamentali* (1885), *Sopra due punti della «Theorie der binären algebraischen formen» del Clebsch* (1887), *Sopra alcuni invarianti simultanei di due forme binarie degli ordini 5 e 4* (1888), *Il covariante steineriano di una forma binaria del 6º ordine* (1889), *Le proprietà focali delle coniche nella metrica proiettiva* (1891), *Sulle coniche confocali nella metrica proiettiva* (1891), *Teoremi sulle coniche nella metrica proiettiva* (1891), *Discorso in commemorazione di Angelo Genocchi* (1892), *Formole relative alla forma binaria del 6º ordine* (1892), y *Geometria analitica* (1896).

OVIDIO (FRANCISCO DE). *Biog.* Filólogo y crítico italiano, n. en Campobasso en 1849. Estudió en Nápoles y en Pisa, y se dedicó al profesorado particular en Bolonia y Milán, obteniendo en 1876 la cátedra de filología romana y lenguas latina y griega de la Universidad de Nápoles. Se le debe: *Dell'origine dell'unica forme flessionale del nome*



italiano (Pisa, 1872), *Dell' Alfabeto volgare, Storia della letteratura romana* (Milán, 1874), *Grammatica portoghese* (Imola, 1881), *D' un recente libro del Delbrück. etc. Critica glottologica* (Turín, 1882), y *Le correzioni ai «Promessi Sposi» e la questione della lingua* (4.ª ed., Nápoles, 1896). Ha publicado, además, numerosos y excelentes artículos de revista en *La Romanía*, *Propugnatore*, *Giornale de Filologia romanza*, *Rivista di Filologia classica*, coleccionados, en parte, en *Saggi critici* (Nápoles, 1879); *Discussioni Manzoni* (Città di Castello, 1886); *Studi sulla Divina Commedia* (Milán y Palermo, 1901), *Nuovi studi danteschi* (Milán, 1906), y *Rimpianti*, recuerdos personales (Milán, 1903).

**OVIDIOPOL.** *Geog.* C. de Ucrania, gob. de Kherson ó Cherson, dist. y á 33 kms. de Odessa, junto al Baraboi, y cerca de la rib. oriental del liman del Dniester; 5,240 h. Pesca y ladrillerías. En su emplazamiento existía la fortaleza turca de Khadji-Deré, saqueada en 1769 por los cosacos zaporogos y asaltada por los rusos en 1789. Cedió á Rusia en virtud de la paz de Jassy, fué reconstruida gracias á las iniciativas de Catalina II. Erróneamente se supuso que era la antigua *Tomis*, lugar de destierro del poeta Ovidio Nasón, debido á lo que se le dió su actual nombre.

**ÓVIDOS.** m. pl. *Zool.* Familia de rumiantes, que más comúnmente se considera como tribu de la familia de los bóvidos con el nombre de *ovinos*.

**OVIDUCTO.** m. *Zool.* Canal que recibe el huevo ú óvulo maduro, procedente del ovario y lo conduce hacia fuera. En la mayor parte de los invertebrados y muchos peces son derivados directos de los ovarios; en la mayoría de los vertebrados primero caen los huevos en la cavidad visceral y de ella luego vienen á parar en oviductos derivados de los canales de Müller, que desembocan en la cloaca. En los mamíferos empiezan los oviductos, llamados también trompas de Falopio, en la inmediación de los ovarios en forma de embudo con franjas marginales y al desprenderse del ovario un huevo se aplican contra aquél; desembocan en el útero.

**OVIECO** (MARQUÉS DE). *Genealog.* Título del reino otorgado en 1762 á Blas de Lezo, defensor de Cartagena de Indias contra el almirante inglés Vernon. Desde 1917 lo posee el duque de Valencia.

**OVIEDA.** f. *Bot.* El género *Ovieda* L. está hoy incluido en el *Clerodendron* de la familia de las verbénáceas, usándose como astringente el *Cl. inerme* Gaertn., mientras que otras son diuréticas, purgantes, ó se usan contra enfermedades del pulmón, del estómago, del hígado, etc.

El género *Ovieda* Spreng. es sinónimo del *Lapeyrousia* Pourr. de la familia de las iridáceas, subfamilia de las ixioideas, tribu de las watsonieas, con tubo perigonal recto ó poco encorvado y alargado, flores grandes y vistosas, filamentos cortos, limbo del perigonio patente, muchos óvulos. Comprende 22 especies africanas de porte distinto por su tallo bajo ó alto, espigas largas ó cortas, apretadas ó alejadas.

**OVIEDO.** *Geog.* Prov. española, una de las 47 en que está dividida la Península. la 5.ª por su población y la 20.ª por su extensión. sit. entre los 42° 51' y 43° 40' de lat. N. y los 4° 31' y 8° 4' de long. O. del Meridiano de Greenwich. ó sean los 0° 50' y 3° 23' O. de Madrid. Se extiende por la parte N. de la provincia y limita al N. con el mar Cantábrico, al E. con la prov. de Santander, al S. con la

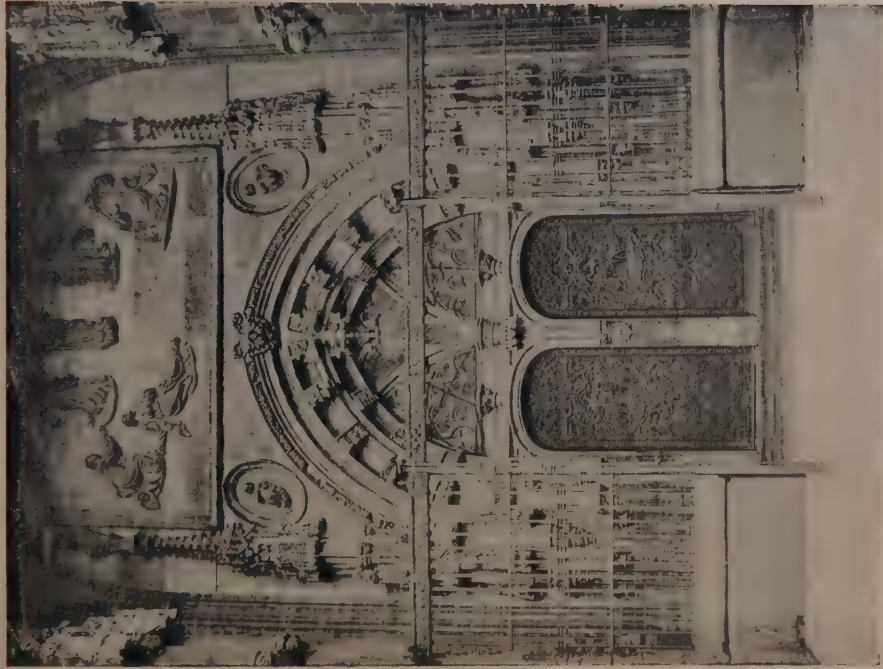
de León, y al O. con la de Lugo. La línea de límites con la prov. de Santander parte un poco al E. de la desembocadura de la ría de Tinamayor y se dirige al S. hasta cerca del puerto de Gamonal (1,715 m.), donde tuerce al O., contorneando los Picos de Europa en semicírculo. Aquí se encuentra el límite de la prov. de León, límite que sigue con dirección general al OSO., pero con muchos entrantes y salientes, el primero de los cuales está marcado por los Picos de Cornión, á los que siguen el puerto de Arcenorio, el de Ventaniella (1.464 m.), el monte Peñalba (1,800 m.), el puerto de San Isidro, el de Vegarada, el de Huevo de Faro, el de Piedraña, la sierra de Casomera, el puerto de Pajares, el Peñón de los Celleros, la montaña Almagrera, Peña Ubiña (2,300 m.), el puerto de Babarán, Cueto Albo, Peña Rubia, el puerto de Leitariegos, el de Cerredo, el de Valdeprado, el del Trayecto, el de Cienfuegos y el de Miravalles. Al O. de este último empieza el límite con la prov. de Lugo, que se encamina al NO. por la sierra Cordal de Pelliceira, dibuja después como una península en territ. de Lugo y luego una profunda entrada cenida al N. por las Peñas Apañadas. Desde aquí el confin continúa al NO. hasta el río Eo y después al NNE. hasta encontrar el mar por la desembocadura del mismo río, ó sea la ría de Rivadeo, cuya margen oriental, formada por la punta de la Cruz, corresponde á la prov. de OVIEDO. Desde esta punta hasta la antes citada ría de Tinamayor se extiende la costa, cuyos accidentes más notables de O. á E. son las islas de Tapia, el cabo Cebes, el Blanco, el de San Agustín, la ría de Navia, la isla de Vega, la Romanella de Vega, el cabo Busto, los islotes Las Cruces de San Cristóbal y Negros, el cabo Vidio, las islas Colinas, la ría de Pravia, la isla Deva, la ría de Avilés, el cabo Negro, la isla Erbosa, el cabo de Peñas, que es el punto más septentrional de la provincia: el islote Castro, el cabo de Torres, el puerto de Musel, el cabo de San Lorenzo, la ría de Villaviciosa, el cabo de Lastres, la ría de Colunga, la de Rivadesella, el islote de Palo Verde, el Cabo de Mar. el Prieto, la ría de Niembro, la ensenada de Colorio, la ría de Purón, el islote Castrón y la ría de Santiuste. sit. al O. de la de Tinamayor. Iluminan esta costa 18 faros, que consignamos en el cuadro de la página siguiente, por el orden en que están colocados de E. á O., usando diferente tamaño de caracteres según su importancia.

Esta provincia está clasificada como marítima de segunda clase; en lo militar pertenece á la séptima región, en lo eclesiástico á la dióc. de Oviedo, y en lo naval al departamento del Ferrol. Forma, además, una Audiencia Territorial y otra Provincial, la extensión de cuyas jurisdicciones coincide con la de la provincia con 17 partidos judiciales, á saber: Avilés, Belmonte, Cangas de Onís, Cangas de Tineo, Castropol, Gijón (dos partidos), Infesta, Laviana, Lena, Luarca, Llanes, Oviedo, Pravia, Siero, Tineo y Villaviciosa. Compónese de 79 municipios con 191.216 e. y albergues, entre los cuales hay 60.928 que no se destinan á usos de habitación. Entre las entidades de población, se cuentan 2 ciudades, 56 villas, 1.282 lugares, 1.452 aldeas, 1.348 caseríos y 28.189 e. y albergues aislados, que suman 685.131 h. de hecho ó 709.764 de derecho (*ovetenses*), todo ello según datos del censo oficial del 31 de Diciembre de 1910. En el censo de 1877 contaba OVIEDO con una población de

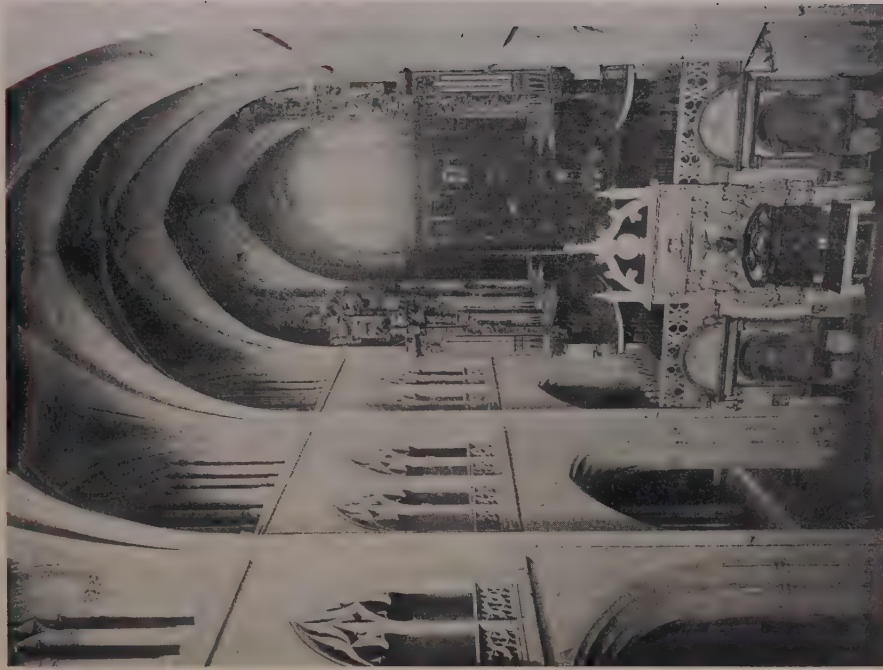






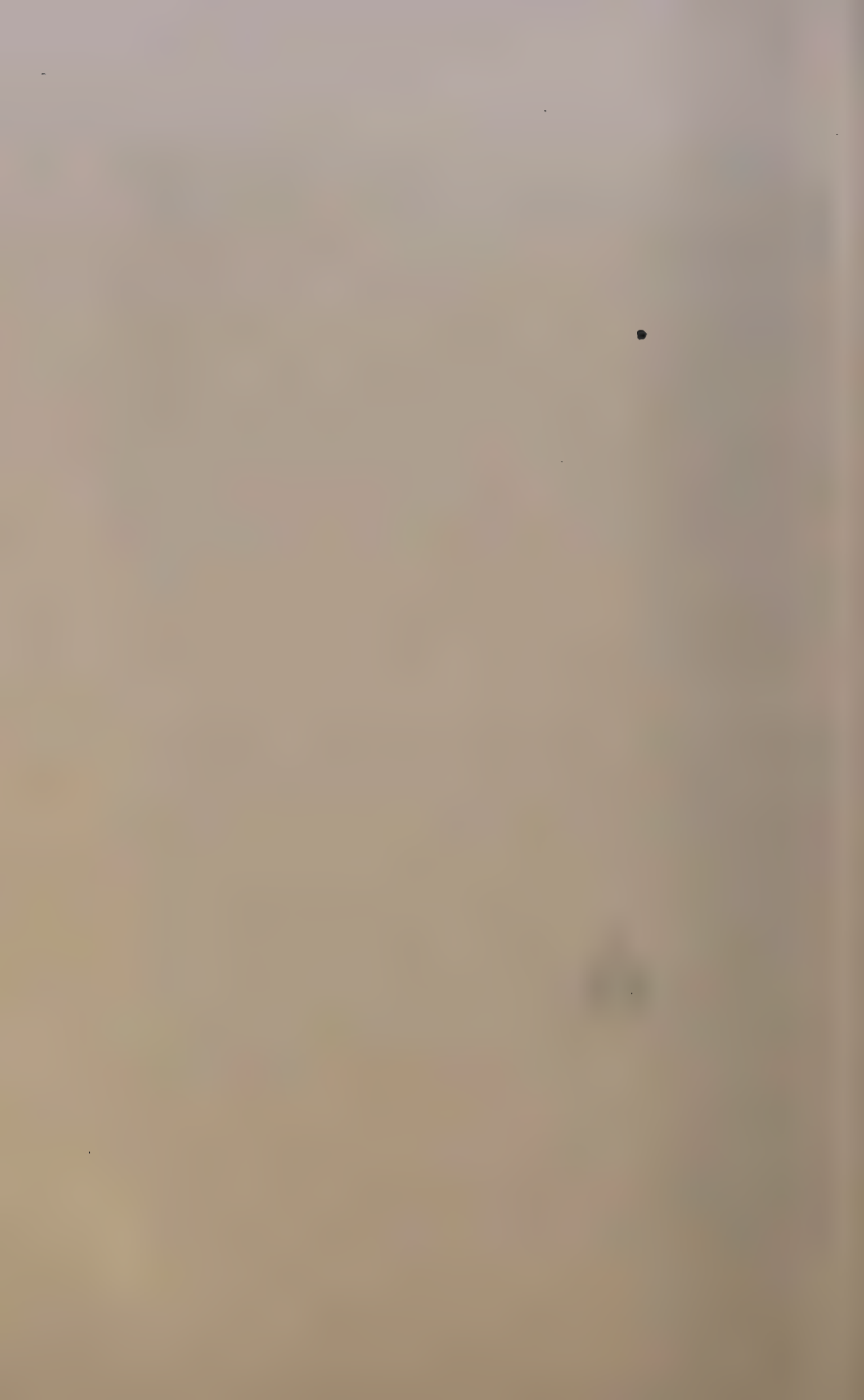


Puerta principal de la Catedral



Vista interior de la Catedral





*Faros de la provincia de Oviedo*

Nombre	Clase de luz	Año de su construcción o alteración	Alseance en millas náuticas	Altura en pies ingleses del foco s. n. m.	Carácter y situación de la torre
Tinamayor . . . .	Fija. . . . .	1864	15	224	Cónica, de 32 pies de altura, en la punta de Eneterio.
Llanes. . . . .	Fija, verde . . . .	1883	9	64	Octogonal, en la punta de San Antonio.
Rivadesella . . . .	Fija (centelleo cada 4 minutos). . . .	1861	15	370	Cuadrada, de 25 pies de altura, en el monte Somos, en la parte O. de la entrada.
» . . . .	Fija, roja . . . . .	1905	6	36	Soporte de hierro, en el muelle de Guía.
Lastres . . . . .	Fija. . . . .	1903	6	—	De hierro, en el extremo NE. del muelle.
Villaviciosa . . . .	Fija. . . . .	1878	7	220	Rectangular, en la punta de Tazonos.
Gijón . . . . .	Fija. . . . .	1900	10	55	En el lado NO. de la punta de Santa Catalina.
» . . . . .	Fija, roja . . . . .	1882	7	28	Columna de hierro, en el extremo del muelle de Santa Catalina.
» . . . . .	Fija, verde . . . . .	1900	2	—	En el comienzo del muelle de Fomento.
» . . . . .	Fija, roja . . . . .	1900	6	—	En el lado del mar del muelle de Fomento.
» . . . . .	Fija. . . . .	1908	—	56	En la ensenada del Musel, cerca del extremo del rompeolas.
Bahía de Candas. .	Triple ocultación cada 30 segundos.	1905	9	56	Columna de hierro, en la roca de los Angeles, cerca de la costa SE.
Cabo Peñas . . . .	Fija (centelleo rojo y blanco alternado).	1883	16 21	340	Circular, de 26 pies de altura, en el cabo.
Avilés. . . . .	Fija, roja . . . . .	1883	6	132	Octogonal, en la punta del Castillo, lado N. de la entrada.
Puerto Cudillero. .	Fija. . . . .	1858	9	93	Rectangular, en la punta Rovallera.
Cabo Busto . . . .	Fija (centelleo rojo cada 2 minutos).	1858	12	307	Circular, de 34 pies de altura, cerca del extremo del cabo.
Puerto Luarca. . .	Fija. . . . .	1862	9	176	Cuadrada, en la punta de La Blanca.
Islote de Tapia . .	Fija, roja . . . . .	1859	14	77	De 32 pies de altura, en lo más alto de la isla.

576.352 h., en el de 1887 con 595.420 h., y en el de 1900 con 627.069 h. de hecho. Según el indicado censo de 1910 el número de habitantes por kilómetro cuadrado era de 62·89, siendo OVIEDO por este concepto la 12.<sup>a</sup> provincia de España. En la actualidad (1919) la población de la provincia puede calcularse en 730.000 h. En 1916 los nacimientos ascendieron á 19.807, las defunciones á 14.069 y los matrimonios á 4.003. En 1916 la provincia tenía 2.005 kms. de carreteras del Estado y 584 en proyecto; 152 kms. de carreteras provinciales construídas ó en construcción y 22 kms. en proyecto; y 274 kms. de caminos vecinales construídos ó en construcción. Además, en 1910 había en la provincia 493 kms. de vía férrea y 37 de tranvías. Para lo relativo á la geología, orografía, hidrografía, clima, agricultura, industria, comercio, minería, instrucción pública, correos, telégrafos y comunicaciones, V. el artículo ESPAÑA.

La prov. de OVIEDO, cuyos límites, marcados por la naturaleza, apenas han sufrido modificación en la historia, formó antes del siglo xix uno de los partidos de la prov. de León. En 1809 los franceses la denominaron *Departamento del Cabo de Peñas*, y al año siguiente la convirtieron en prefectura, dividida en las subprefecturas de Oviedo, Gijón y Navia. Las Cortes españolas de 1822 conservaron sus límites á la provincia y le dieron la denominación de *Oviedo*; pero su territorio ha coincidido siempre aproximadamente con el del antiguo principado de Asturias.

DIOCESIS (*Ovetensis*)

Obispado sufragáneo de la archidióce. de Santiago de Compostela. Comprende la prov. de su nombre y algunos arciprestazgos de las prov. de Lugo, León, Zamora y Santander. Fué fundada en 805 por Alfonso II *el Casto*, en combinación con la antigua sede de Britonia. Algunos obispos expulsados de su diócesis por los sarracenos celebraron dos Concilios en OVIEDO ó hicieron metropolitana á esta sede, que continuó con tal carácter hasta 869, en que fueron restablecidas las antiguas archidiócesis peninsulares. En 1105 el Papa declaró exenta á la diócesis de Oviedo, mas el concordato de 1851 la hizo sufragánea de Santiago. Los reyes de Castilla otorgaron á los obispos de OVIEDO diversos privilegios y señoríos, entre los cuales el del concejo de Noreña subsistió hasta 1811. Corresponde á esta diócesis la abadía-colegiata de Covadonga, y tiene la misma dos seminarios, uno en OVIEDO y otro en Valdediós de Villaviciosa. Entre sus prelados, merecen citarse Pelayo, que restauró en el siglo xiii la catedral de San Salvador; Gutierre de Toledo, que en el siglo xiii comenzó la nueva basílica gótica; Serrano, venerado como santo; Fernando de Valdés, fundador de la Universidad de Oviedo y más tarde arzobispo de Sevilla é inquisidor general; Alonso Antonio de San Martín, de quien se dice fué hijo natural de Felipe IV; Ignacio Díaz Caneja, fundador del Seminario Conciliar, y Sauz y Forés, que restauró por completo Covadonga.



Oviedo.—Vista general

*Bibliogr.* Risco, continuador de Flores, *España Sagrada* (Madrid, 1789); Cuadrado, *España, sus monumentos, etc.*: Asturias y León (Barcelona, 1885). *Guía eclesiástica de España para 1888* (Madrid); La Fuente, *Historia eclesiástica de España* (Barcelona, 1855).

#### AUDIENCIAS TERRITORIAL Y PROVINCIAL

Coincide su jurisdicción con los límites de la provincia, y comprende, por consiguiente, los mismos partidos judiciales. Tiene un presidente de la Audiencia Territorial, otro de la Sala de lo Civil y otro de la Sala de lo Criminal y Audiencia Provincial, seis magistrados propietarios, dos suplentes, fiscal, teniente fiscal, abogado fiscal, dos abogados

E. con los de Siero y Laviana, al S. con el de Lena y al O. con los de Belmonte y Pravia. Comprende los siete mun. de Llanera, Morcín, Oviedo, Proaza, Las Regueras, Ribera de Arriba y Santo Adriano, con 75 parroquias. Ocupa una super. de 436 23 kilómetros cuadrados y tiene una población de 77,094 habitantes de hecho y 78,695 de derecho, distribuidos en 1 ciudad, 2 villas, 121 lugares, 68 aldeas, 137 caseríos y 1,666 e. y albergues aislados. El sistema hidrográfico del partido judicial está formado por el río Nalón, que con sus numerosos afluentes va á unirse con el Narcea, fuera ya del partido. El terreno es generalmente montuoso, y sus principales alturas se encuentran en la sierra de Naranco, al N. de la c. de OVIEDO. Crúzalo dos líneas de ferrocarril, una procedente de la provincia de León, que lo atraviesa de S. á N., y se ramifica en Villabona para dirigirse á Gijón y Avilés, y proyecta hacia el E. el ramal de la Felguera, y otro que lo atraviesa de E. á O., y va de Infesto á Trubia; todos ellos, empero, convergen en la capital. Las carreteras, que también en su mayor parte se reúnen en OVIEDO, ponen en comunicación el partido con Avilés, Siero, Laviana, Lena, Quirós ó Barzana y Pravia.

#### MUNICIPIO

Consta, según el último censo de 1910, de 7,505 e. y albergues, y 53,269 h. de hecho ó 54,572 de derecho, hallándose formado por las parr. de Santiago de Agüeira, San Pedro de Arcos, Santa María de Bendones, San Julián de Box, Santa María de Brañes, San Juan de Caces, Santa Eulalia de Colloto, San Esteban de Cruces, Santo Tomás de Latores, San Miguel de Lillo, Nuestra Señora de la O de Limanes, San Bartolomé de Lloriana, Santiago de Manjoya, Santa Eulalia de Manzanade, Santa María de Naranco, San Pedro de Naves, San Pedro de Nora, San Pelayo de Oloniego, la Catedral, San Isidro, San Juan y Santa María de la Corte, pertenecientes á la c. de OVIEDO: San Cipriano de Pando, San Martín de Pereda, Santa Marina



Oviedo.—Parte central de la fachada del Hospicio

fiscales substitutos, secretario de gobierno, dos secretarios de sala, etc. Fué instituida por Felipe V por decreto del 30 de Julio de 1717.

#### PARTIDO JUDICIAL

Pertenece á la prov. de su nombre, hallándose limitado al N. por los partidos de Avilés y Gijón, al



de Piedramuelle, Santa María de Pintoría, San Julián de Prados, San Juan de Priorio, San Pelayo de Puerto, Santa María de San Claudio, San Juan de

cién f. c.; Pintoría, con molinos de harina, lo mismo que Prados; Priorio, con aguas mineromedicinales en el balneario, llamado Cuidas de Oviedo, de carácter

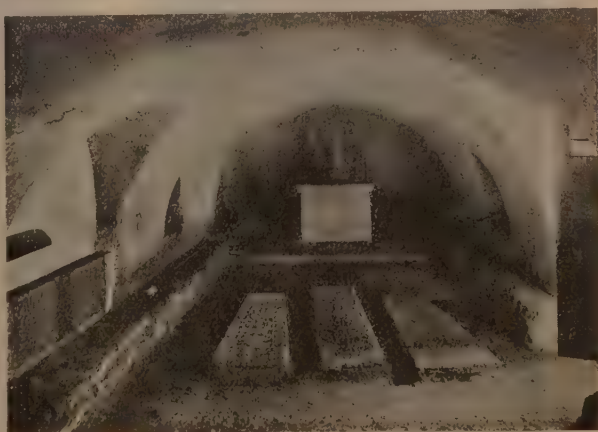


Oviedo.—La Cámara Santa

Santianes, San Esteban de Sograndio, Santa María de Trubia, San Nicolás de Udríón y San Vicente de Villapérez y de la ayuda de parroquia de San Tirso de Godos. Todas ellas comprenden numerosas poblaciones, alguna de ellas, como Trubia, de considerable importancia.

Corresponde á la prov., p. j. y dióc. de su nombre, y se compone de la c. de OVIEDO y de una multitud de entidades de población, esparcidas por el pintoresco y dilatado valle que el monte Naranco limita por el N. y NO., y una serie de colinas circunda en forma de anfiteatro. El río Nalón baña su fértil término, en el cual se producen trigo, centeno, maíz, castañas, manzanas, habas, patatas, verduras y frutas diversas, y se cría ganado caballar, vacuno, cabrío y de cerda; en dicho río se pescan abundantes truchas y anguilas. Son muchas y valiosísimas las minas de hierro y de carbón de piedra. Prescindiendo de la cabecera del municipio, de que trataremos luego, citaremos entre sus agregados, todos los cuales tienen escuelas nacionales: Agüeira, con fab. de sidra; Los Arcos, con hornos de cal y est. f. c.; Caces, con industrias de molinería y fabricación de sidra y est. f. c.; Cerdeño, con fabricación de sidra y harinas; Collo, con industrias de cerveza, electricidad, hielo, sidra y productos de celuloide y est. f. c.; La Corredoria, con industrias de agudientes y licores, molinos de corteza, curtidos de suelas, molinos de harina y salazonas de jamón y tocino; Cruces, con fábs. de ladrillos y productos refractarios, y de sidra; Fuso de la Reina, con est. f. c.; Limanes, con fab. de sidra; Manjoya, con fab. de abonos minerales, de productos químicos, de dinamita y pólvora y de mechas para minas, y est. f. c.; Naves, con un Sindicato Agrícola; Olloniego, con molinos de harina y fábs. de sidra y esta-

de cañones y armas, fundada en 1794, y que ha dado vida á la población. En general, los alrededores de Oviedo forman una serie de pintorescos paisajes, á los que prestan animación los pueblecillos y caseríos, restos arqueológicos, moradas señoriales y fábricas, extendidos desde la restaurada ermita del Santo Cristo de las Cadenas, erguida sobre la cima de un cerro, hasta la fábrica de pólvora y dinamita de la Manjoya, y desde el cementerio del Bosque, sobre cuyos muros asoman las cúpulas y remates de mármol blanco de los panteones hasta los suburbios de la Corredoria y del Campo de los Reyes. En un repliegue del Naranco, á un lado y otro del arroyo que baja por la sombría cañada, surgen las iglesias de San Miguel de Lillo y de Santa María; más arriba se distingue la industrial Trubia, con el rumor de sus fábricas y el humo de sus chimeneas, y subiendo



Oviedo.—Cripta de la Cámara Santa y capilla de Santa Teocadia

por la marg. der. del Nalón, se encuentra un cerro que domina el río, donde se levanta el castillo de Priorio, edificado sobre la plaza de Armas de otra

# Oviedo



Fábrica de armas



Plaza de Riego y Universidad



Banco Asturiano



Plaza Mayor



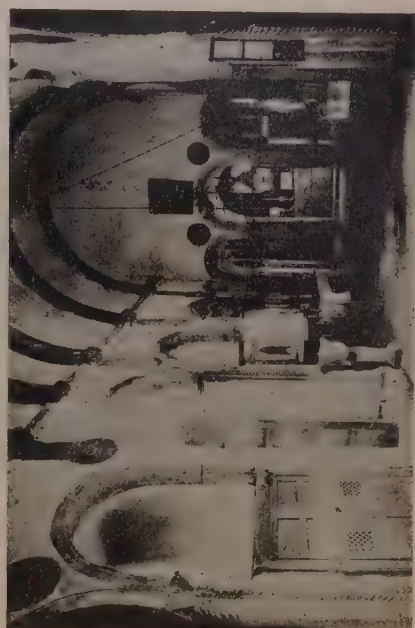
Iglesia de San Lino



Santa María de Naranco



Interior de la basílica de Santullano



Interior de Santa María de Naranco



fortaleza perteneciente á los obispos de OVIEDO, cuya guarnición se convertía con frecuencia en una banda de saltadores de caminos. Alguna de estas poblaciones y monumentos por su importancia se tratarán con más pormenores en artículos independientes. OVIEDO es cap. de la prov. de su nombre, sede episcopal, cabecera de Audiencia Territorial y de partido judicial y asiento de una Universidad del Estado.

### CIUDAD

*Aspecto general.* La c. de OVIEDO está sit. á los 43° 23' lat. N. y 2° 7' 30" long. O. del Meridiano de Madrid, ó sea 5° 48' 45" de Greenwich, en el edificio de la Universidad, y 218-6 m. de a. en la est. del f. c. Levántase en las márg. del Nora y cerca del río Nalón en una suave pendiente y en el centro del valle donde se encuentran esparcidas las demás entidades de población del municipio, culminando en medio de ella la torre gótica de la cate-

dral, de que justamente se enorgullecen los asturianos. Está dividida en dos por la calle que desde la derruida puerta de Cimadevilla iba á la de Socastiello, y formada por un núcleo antiguo y una periferia de calles y edificaciones modernas. El aumento de población en nuestros días hizo que en un principio el sobrante se agrupase en torno de los templos y monasterios de las afueras, formando arrabales; más tarde la apertura de la carr. de Castilla y de las del E. y O. de la provincia marcaron el curso de la urbanización, y el mismo oficio ejerció, por último, la vía férrea, levantándose á centenares los edificios que formaron nuevas calles, que nada tienen que envidiar á las mejores poblaciones de España.

*Clima.* Resguardada por los montes que la rodean, OVIEDO goza de un clima relativamente suave, aunque muy húmedo y lluvioso. He aquí los datos proporcionados por las observaciones meteorológicas oficiales en los años 1913, 1914 y 1915.

Años	Barómetro		Termómetro				Psicrómetro		Anemómetro		Pluviómetro		Días		
	Altura media	Oscilación extrema	Media	Máxima	Mínima	Oscilación extrema	Humedad relativa media	Tensión media	Dirección dominante	Velocidad media por día	Lluvia total	Días de lluvia	Despejados	Nubulosos	Cubiertos
1913	741.6	37.1	12.1	29.5	-3.0	32.5	77	8.7	SW. NE.	128	901.4	152	25	105	235
1914	741.6	34.5	12.1	32.6	-3.0	35.6	77	8.6	NE.	171	1,017.8	154	16	99	249
1915	740.4	36.0	12.1	30.5	-4.8	35.3	74	8.5	NE.	178	1,135.6	186	—	—	—

*Calles, plazas y paseos.* Aunque la parte antigua de OVIEDO tiene, como ocurre en otros puntos, calles estrechas y de escasa visualidad, muchas de ellas han sido aquí modificadas y embellecidas, de modo que aun en los barrios que formaron la población medieval, y mucho más fuera de los mismos, se encuentran espaciosas vías de carácter moderno, anchas, rectas, limpias y bien asfaltadas y adoquinadas. La ciudad, que se desarrolló desde los siglos x al xii en torno de la iglesia del Salvador, se

zabál; de la Picota, ahora del Peso, y la plazuela de Riego; al S. se ven la calle del Sol y las Casas Consistoriales, y al E. formando semicírculo, la calle del Paraíso y la vuelta del Postigo, que continúa en el Postigo Bajo. En este espacio se comprenden, además de la citada catedral, el Palacio episcopal en la plazuela de Acevedo; la Audiencia, antiguo palacio de Campo Sagrado, en la plaza de Porlier; las iglesias de Santa María la Real, San Pelayo y San Tirso, las calles de San Juan y de la Rúa, continuación de la de Cimadevilla; la plazuela de la Catedral, la de Lorenzana, antes Aguilá; la de San Antonio, la Canóniga, la de Mon (antigua Herrería), la de la Tahona, la de Salsipuedes, la del Ecce Homo, la de San José, la plazuela de Trascorales y la calle de San Francisco. Hacia el S., donde los dominicos fundaron un convento, después ocupado por el Seminario, se alargaron las calles de Santo Domingo y Obscura, y más al O., entre Santo Domingo y la plaza Mayor, la calle de la Magdalena, que se bifurca en las de Campomanes y las dos de la Puerta Nueva, Alta y Baja, y las de Quintana y el Rosal. En el NO., fuera de la fortaleza, hacia San Pedro de los Verdes y la est. del f. c. Vasco-Asturiano, están la calle de Santa Clara y la plaza del Progreso, con el teatro de Campoamor y las calles de Pelayo, antes de Dueñas: Estanco de Atrás y Estanco del Medio. Al NE., hacia el convento y fábrica de armas de la Vega, la ciudad se dilató formando la calle de la Vega por un lado y la carretera de Gijón por otro. En la parte O. de la ciudad, y alrededor de lo que fué convento de San Francisco, se extiende el campo de este nombre, y al SE. el magnífico manicomio-hospital. Entre dicho campo y el f. c. del Norte está la parte más nueva de la ciudad, con algunos de sus principales edificios como el Correo, la Escuela Normal y Museo Arqueológico y el Hospicio provincial. Junto al mismo campo se encuentra la



Oviedo. — Basílica de Santullano

extendía por el N. hasta Socastiello y la calle de Tras de la Cerca, hoy de Argüelles y de Jovellanos; en el ángulo NO. se levantó la fortaleza, y por el O. corrían las calles de la Lana, actualmente de Mendi-

Diputación provincial, y todo ello está limitado al N.E. por la mejor vía de OVIEDO, la hermosa y ancha calle de Uria, continuada por la de Fruela, que llega hasta cerca de la plaza Mayor. En la mencionada calle de Uria se irguió en otro tiempo el famoso árbol denominado *Carbayón*, derribado en 1879 al abrirse aquella. A la sombra de este árbol, del cual han tomado los ovetenses el nombre de *carbayones*, que se les da popularmente en Asturias, se habían congregado muchas veces el pueblo de OVIEDO y los hombres buenos del concejo de Nora á Nora para elegir sus justicias, y se habían celebrado reuniones populares de todas clases. El antes referido Campo de San Francisco es el parque de la población y lugar de esparcimiento de sus habitantes desde el siglo xv. En el xvii se construyó en él el primer paseo y una fuente, y en el xviii la glorieta llamada *Silla del Rey*. El paseo aludido, que lleva el nombre de Bombé, se amplió más adelante, y el antiguo Campo es hoy no sólo uno de los primeros parques españoles, con largas hileras de copudos castaños y otros árboles, bien cuidados jardines, quiosco para la música, etc., sino uno de los puntos de reunión más típicos de OVIEDO. Más importancia en la vida íntima de OVIEDO tiene todavía la calle de Cimadevilla, situada, como su nombre indica, en la parte alta de la población, y que en los primeros siglos de la historia de OVIEDO estuvo ocupada por casas, corrales, huertas y espacios libres donde se daban cita

nadas, pues allí estaba la torre que se disputaban señores y ciudadanos, pueblo y Cabildo. Hoy se conserva todavía como un centro de la vida bullicio-



Oviedo. — Ábside de la basílica de Santullano

sa de OVIEDO. Otra de las cosas características de la población es la fuente llamada el *Fontán*, situada en un ángulo de la plazuela de Daoiz y Velarde, y colocada á 50 cm. del suelo, de modo que hay que agacharse para beber en ella, lo cual ha dado origen á una frase que se aplica al forastero pretencioso, de quien se dice que acaba por ir *á beber al Fontán*, es decir, por igualarse á las circunstancias y prescindir de sus pretensiones. El centro de la vida de la población es la plaza Mayor ó de la Constitución, donde se levantan la Casa Consistorial y la iglesia de San Isidoro.

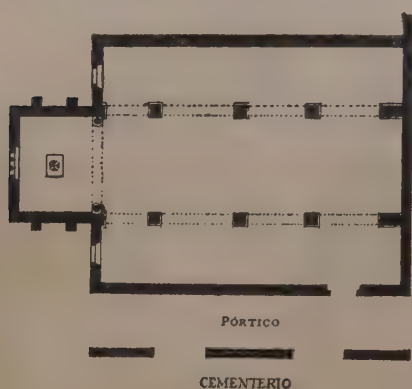
**Edificios y monumentos.** La capital de Asturias posee algunos monumentos del más raro carácter, que juntos con los inmediatos del monte de Naranco, hacen un grupo de la mayor importancia arqueológica. Son las edificaciones del siglo ix restos del conjunto que Alfonso el Casto levantara en OVIEDO. Comenzaba la centuria cuando el rey asturiano consagraba la basílica del Salvador, acaso obra de Fruela, y le agregaba otras dos obras: la basílica de Santa María, destinada á panteón real, y la capilla de San Miguel, para relicario. Destruídas las dos primeras, para dejar sitio á más suntuosas edificaciones, sólo queda del grupo la tercera, conocida hoy con el nombre de *Cámara Santa*. Se halla al lado S. de la catedral, entre ésta y el olustro. Su exterior (el testero y parte del muro lateral) sólo son visibles desde un patinillo, antiguo cementerio de peregrinos. Los muros, de sillarejo y con contrafuertes, sufrieron en los tiempos de Alfonso VI una restauración, á la que hay que cargar la arquería adosada, con pilastras y arcos apuntados, y el tejado, todo de estilo románico. La *Cámara Santa* tiene dos pisos. El inferior, á modo de cripta, se llamó en la Edad Media capilla de Santa Leocadia. Es una sola nave rectangular, cubierta con bóveda de medio cañón. La puerta de ingreso (en el claustro) es de arco semicircular, sin molduras, con jambas formadas por dos columnas con lisos capiteles. En el testero hay una ventanita sencilla y una mesa de altar,



Oviedo. — Arquería del ábside de Santullano

los que hacían el comercio con Castilla y se comunicaban y comentaban todas las noticias y donde se celebraban fiestas y comenzaban los motines y aso-

y en el recinto, varios sepulcros de época no muy averiguada. Sobre esta cripta se eleva la *Cámara Santa*. Como su destino no fué el culto, no se ajusta á las formas características de las iglesias. Es tam-



Oviedo. — Planta de la basílica de San Tirso

bién rectangular, dividida en tres partes: un vestíbulo, una antecámara y una cámara ó ábside. Esta (que es el relicario) tiene bóveda sencilla de medio cañón, una ventana con columnillas en el testero, y un arco de embocadura sobre dos columnas con capiteles pseudocorintios. La antecámara fué un recinto cuadrangular, sencillo. Reinando Alfonso VI, vino la gran reforma ya citada. Colocáronse en los muros grupos de columnas, sobre cuyos fustes resaltan grandes estatuas de santos, de escuela compostelana: capiteles *historiados*, impostas con florones, etc. Acaso estos lujosos elementos no son sino la substitución de otros más simples, contemporáneos de la fundación. El vestíbulo, más alto que las otras dos partes, ha sido aún más reformado. Conserva la *Cámara Santa* el pavimento primitivo, de tosco mosaico, hecho con cal y piedrecitas de colores. El ábside ó relicario estuvo pintado interiormente. Ambrosio de Morales, que lo vió así, dice que las pinturas eran de los tiempos del rey *Casto*. Posible es, pues las descubiertas recientemente en San Julián de los Prados (de que luego se tratará) prueban que fué en el siglo ix general esa decoración, de abolengo romano y visigodo.

En las afueras de la ciudad hizo Alfonso II una *villa* ó casa de recreo, que los cronistas presentan como fiel trasunto de las romanas. Entre sus edificios construyó un templo dedicado á san Julián, consagrándolo en el año 830: es el llamado *Santullano* ó *San Julián de los Prados*. Desde el principio mereció las alabanzas de los historiadores que ponderan su armonía, sus proporciones y el carácter *romano* de sus partes. Por milagro, el monumento llegó al siglo xviii, en el cual fué reformado, con toda clase de alteraciones y adiciones absurdas y feas, por lo que era difícil apreciar su valor arqueológico. Un entusiasta y benemérito asturiano, Fortunato de Selgas, acometió en 1914 la noble empresa de restaurarlo, poniendo en ella no sólo cuantos recursos fueron necesarios, sino su gran ilustración y su erudito conocimiento de las antigüedades de Asturias. Hoy puede admirarse el monumento, si no como en los días de su fundación, sí lo bastante reconstituido para poder apreciar su importancia. Es una basílica de tres na-

ves, que mueren en otra de crucero, en la que se abren tres ábsides cuadrados: un pórtico la precede, y hay dos compartimientos á los lados de la nave transversal. Separan las naves pilares cuadrados y arcos de medio punto, sobre los que hay ventanas, con losas caladas (modernas); otro (el triunfal) ábrese sobre la nave del crucero. Todas las naves tienen cubiertas de madera aparentes; los ábsides, bóvedas de medio cañón. Sigüese, pues, en todo, la tradición romana, pero aun más en la decoración interior descubierta en 1914. Cual la más lujosa basílica latina (salvadas las diferencias de medios y de civilización) todos los muros están pintados á la aguada ó á la cola; tienen un zócalo de imitación á mármoles y varias zonas horizontales superpuestas, en las que se representan puertas con cortinajes y frontones, arquerías y baldaquinos. Los ábsides tienen archivolta con florones ó imitación de cornisas y casetones en las bóvedas. Aparte de esta ornamentación hay que señalar la del ábside central, con pilastras y columnas. Exteriormente se señalan gallardamente todos los cuerpos; y la fábrica, de sillarejo y arcos de ladrillo y contrafuertes, tiene su disposición primitiva.

Resto único de la iglesia de San Tirso, que Alfonso *el Casto* edificara como capilla palatina, es un ajimez, de doble hueco, con columnas de capiteles latinobizantinos, sendos clásicos arcos de ladrillo y moldura de recuadro (acaso muy posterior). El templo, semiincendiado en 1521, fué de tal modo reconstruido en el siglo xviii, que nada dice ya al arqueólogo ni al artista.

Monumento de inmensa importancia, pero de ese mismo siglo ix, es la *Foncalada*, fuente al modo de los ninfeos romanos, con frontón y nicho bajo el que mana el agua. La Cruz de la Victoria labrada en el vértice del frontón, y varias inscripciones ilegibles, marcan la fecha de la construcción, en el reinado de Alfonso *el Magno*.



Oviedo. — Ventana del ábside de San Tirso

La arquitectura románica tuvo en Oviedo buenos ejemplares: el mejor, la iglesia del monasterio de San Vicente, según se dice, del tipo de la catedral vieja de Salamanca. Sólo resta la torre antigua de la catedral y la portada del monasterio de la Vega.





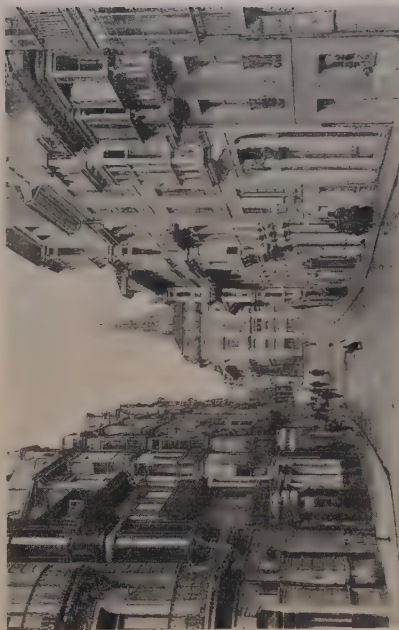
Teatro Campoamor y plaza del 27 de Marzo



Vista parcial



Calle de Uria



Calle de San Francisco





Oviedo. — Sillería del coro de la Catedral

Contigua á la *Cámara Santa* se eleva la curiosa torre, perteneciente á las obras de Alfonso VI. Tiene un primer cuerpo macizo, otro calado con ventanas de arco de herradura, y curiosa bóveda con arcos de refuerzo: diríase un ensayo de las de *crucería*. El monasterio de la Vega es ahora fábrica nacional de armas. Deshabitado desde 1854 sólo conserva la puerta de arcos decrecientes, de estilo románico bien caracterizado.

Pasemos ahora revista á los monumentos de estilo gótico. El más importante es la catedral, hermosa construcción de la manera *flamígera*. La historia del monumento necesita rectificación, pues aunque hay una hecha recientemente, permanece inédita. Consignemos lo sabido, seguramente rectificable. Al comenzar el siglo XIV el grupo de edificaciones formado por las de Alfonso el Casto, parecía pobre. Por raro caso, el pensamiento de mejorarlo tomó principio por la construcción del claustro (1302-1321), adaptado á las viejas construcciones. El obispo don Gutierre de Toledo fué quien, en 1348, derribó la basílica, y comenzó la catedral. Su cabecera estaba concluida hacia 1441, el crucero en 1480, la nave mayor en 1497, el atrio en 1512 y la torre en 1556, en cuyo año se remataba la flecha. Se conoce el nombre de uno de los maestros, Juan de Candamo, que en 1479 dirigía los trabajos, entonces en el crucero. Los demás permanecen, hasta ahora, desconocidos. Como queda dicho, la catedral es una obra de estilo gótico flamígero, aunque no en las disposiciones generales, que siguen las más puras tradiciones de aquel estilo. La planta es de cruz latina, con tres naves y otra de crucero bastante saliente, y capillas laterales entre los contrafuertes. Primitivamente tuvo ábside mayor y dos laterales, pero en el siglo XVII fueron destruidas éstas para abrir por ellas paso á una girola que rodea aquélla. En la fachada

principal avanzan las dos torres, unidas por un gran arco, formando un hermoso pórtico de tres tramos. Los pilares, bóvedas, ventanales y triforios son, en sus disposiciones y perfiles, los característicos de la decadencia gótica; y han de notarse las tracerías de ventanas (especialmente la *rosa* del hastial del Nor-



Oviedo. — Claustro de la Catedral

te) y triforios, por los bellos y característicos trazados *flamígeros*. El mejor punto de vista del exterior es el frente principal. De las dos torres proyectadas



sólo la de la derecha se concluyó. Es prismática cuadrangular, alta y magnífica, con muy decorados contrafuertes, calada en el primer cuerpo, formando pórtico, y rematada por una flecha de piedra, inspirada en las de León y Burgos. flanqueada de pináculos y guarnecida de *crochets*. Figura con justos títu-

En el lado del Norte de la catedral, ocupando el mismo emplazamiento que la capilla-panteón de Santa María del rey *Casto*, se alza la construída por el obispo Reluz, con igual objeto, consagrada en 1712. La puerta que une ambos recintos es uno de los más interesantes ejemplares del estilo flamígero en España. Pero el panteón real es una desdichada obra del tipo cruciforme, con cúpula del peor y más frío estilo barroco. En las paredes, en urnas, yacen confundidos los restos de los reyes de Asturias y de León. Hay que deplorar el afán de renovación que dió al traste con la curiosisima capilla del siglo ix y con las venerandas cenizas de los monarcas.

Varias capillas circundan las naves. Deben mencionarse la del obispo Vigil de Quiñones, que contiene su sepulcro y un buen retablo, hoy del patronato de la familia de Rato de Gijón, y más, las dos de los pies de la nave. Ambas son grandes, barrocas. La de la derecha, dedicada a Santa Bárbara, la fundó en 1660 el obispo Caballero; la de la izquierda, edificada algunos años más tarde, en 1697 por el obispo García Pedrejón, llamada de Santa Eulalia, es muy recargada de detalles. En su centro hay un complicado baldaquino que cobija la urna de plata del tiempo de Alfonso VI, y regalo suyo, donde están las reliquias de santa Eulalia.

Ocupa el testero de la capilla mayor un enorme retablo, de talla dorada y policromada, de estilo gótico del último período. Aguja y doseletes de profusa labor lo dividen en 25 *historias* ó cuadros, que representan escenas de la vida de Cristo. En la zona central, el Salvador abajo y la Virgen arriba, preside la composición. El retablo es obra magna en la que tomaron par-



Oviedo. — Retablo mayor de la Catedral

los como una de las más hermosas torres de España. Comenzóse en el siglo xvi y se concluyó al mediar esta centuria. Las portadas, bajo el pórtico dicho, tienen (las laterales) guarniciones de profundas molduras, con frondas valientemente esculpidas, excelentes ejemplares de ornamentación de la decadencia gótica. El claustro está situado junto a la cabecera. Es cuadrangular, de un solo piso (el superpuesto no entró en el plan primitivo). Los grandes vanos tienen tracerías que marcan bien las etapas de construcción, pues unas son sencillas, propias del estilo del siglo xiv, y otras, flamígeras, de la conclusión del xv. Los tramos de las galerías tienen, en los muros, archivoltas con grande y rica ornamentación floral y ménsulas con *historias*, y en los ángulos estatuas. La imitación del claustro alto de la catedral de Burgos es evidente. En los muros hay muchas lápidas sepulcrales de gran interés arqueológico é histórico. La Sala Capitular, que tiene su ingreso por el claustro, es obra gótica, contemporánea de la parte más antigua de éste, con bóveda octógona de bello trazado.

te muchos artistas: suenan Giralte y Balmaseda; pero la historia completa, ya investigada y escrita, permanece inédita en poder de su autor, el eminentísimo señor Cos, cardenal arzobispo de Valladolid.

Cuando la catedral se hizo, era ya norma la colocación del coro en la nave mayor. Tuvo muy labrada barrera y sillas ricamente esculpidas de estilo gótico. Muy modernamente, *la moda* de despejar la nave aconsejó el traslado del coro a la capilla mayor. Por falta de sitio se agrupan hoy allí escaso número de sillas rodeando el altar y baldaquino, obra moderna (siglo xix) del arquitecto Juan Madrido.

Desapareció el gótico convento de San Francisco y queda el de Santo Domingo, cuya iglesia se levantaba en el siglo xvi con la protección de los marqueses de Villena. Tiene una nave y capillas en estilo gótico-renacimiento. El maestro fué Juan de Cerecedo.

Del mismo siglo xvi es la fábrica del convento de San Vicente, contemporáneo, como fundación, de la de la ciudad, renovado en el siglo xviii, como ya

se dijo. De aquél es la iglesia, de cruz latina, y el claustro de la escuela gótico-renacimiento de Juan de Badajoz. Abandonado está, después de haber alojado oficinas públicas, y es gran lástima.

San Pelayo, monasterio antiquísimo, acaso fundación del rey Alfonso II *el Casto*, rehecho varias veces, y hoy maltrecho, no tiene de notable más que la fachada, obra no mala del lego benedictino fray Pedro Martínez, en el siglo xvii. Es de órdenes superpuestos, dórico, jónico y corintio con ático, donde campea el escudo real. No merece alabanzas la torre, pobrisimo remedo de la de la catedral.

Debe citarse, para concluir con los monumentos religiosos antiguos, la iglesia de San Isidoro (antigua de San Matías), edificada en 1681, grande y suntuosa, como obra de jesuitas, con fachada de orden dórico, elevada torre y cúpula.

Tampoco pueden dejar de mencionarse, aunque alejadas de la población, las dos iglesias de Santa María de Naranco y San Miguel de Lillo, ambas obras del rey Ramiro I. La primera, edificada en el monte Naranco, es un ejemplar notabilísimo del arte de su tiempo y superior á él; levántase sobre una

seudoclásica, la Universidad, conocida fundación del inquisidor Valdés (cuyo estupendo sepulcro, labrado por P. Leoni, atesora la iglesia de Salas). El edificio, no anterior á los principios del siglo xvii, es sencillo y algo seco de formas, como perteneciente á la decadencia herreriana. El Ayuntamiento, un poco posterior, es insignificante. Son notables, en cambio, algunas construcciones barrocas. El Hospicio lo trazó en 1768 el arquitecto Manuel Reguera González; sobre la planta cruciforme, tradicional española, levantó en el centro una iglesia circular, revisada por Ventura Rodríguez. La fachada, con pórtico abajo, tiene gran balconaje arriba y un ático de arte barroco. El conjunto es bueno. Mejor y más importante es el palacio de Campo Sagrado (hoy Audiencia); las fachadas, de un arte en que se juntan elementos barrocos españoles y franceses, tiene buena portada con recia molduración, esquinas almohadilladas y grandes balcones. En el interior, hay un gran patio y magnífica escalera.

Contrastan violentamente con la vetustez y la negrura de los viejos monumentos ovetenses, las modernas edificaciones, fastuosas y coloridas, un



Oviedo. — Cruz llamada de los Angeles. Donación de Alfonso II *el Casto* (Tesoro de la Catedral)

En el mismo monte Naranco y cerca de la anterior está sit. la iglesia de San Miguel de Lillo ó Lino, de considerable valor artístico y que presenta una disposición semejante á la de las antiguas basílicas. Tiene su cúpula, su ábside, su crucero y sus capillas laterales todo en pequeño y las últimas cerradas en semicírculo. Es admirable la labor de las jambas de la puerta de entrada con relieves de personas y animales, así como la que adorna las columnas del crucero; pero más lo son todavía las dos ventanas de ambos brazos del mismo crucero, con estrididas columnas de ajimez y coronadas por círculos concéntricos de afiligranado trabajo. Esta iglesia está declarada monumento nacional.

Desaparecidos no hace mucho los últimos restos del palacio de los reyes de Asturias, no queda en Oviedo más representación de la arquitectura civil de la Edad Media, que la casa del marqués de Santa Cruz, acaso de los principios del siglo xvi, pero con todos los caracteres de la residencia hosca y cerrada de épocas anteriores. Representa la arquitectura

tanto pretenciosas. El teatro (arquitecto López Salaberry), de líneas clásicas; el hotel Covadonga (arquitecto Laguardia), muy ultrapirenaico; la Diputación provincial (arquitecto Rivera), de un afrancesamiento exagerado; la Banca Herrero (arquitecto Busto), adaptación servil del arte teutón; la iglesia de San Juan (arquitecto Bellido), de un bizantinismo moderno felicísimo; la cárcel, el Seminario, casas y hoteles particulares, pregonan, un poco caóticamente, la importancia, cada vez mayor, de la ciudad.



Otros monumentos de diverso carácter hasta aquí no citados, son el dedicado á Jovellanos, el antiguo convento de Santa Clara, con una artística entrada



Oviedo — Cruz llamada de Pelayo ó de la Victoria (Tesoro de la Catedral)

románica; el de San Francisco, fundado, según la tradición, por el propio santo y después convertido en asilo de ancianos pobres, hoy iglesia parroquial, bajo un arco, de cuyo cuerpo meridional, está la capilla de los marqueses de Valdecorzana; el Palacio episcopal, la Escuela Normal, el acueducto Fitoria y las capillas de Balesquida y de la Magdalena.

#### *Religión, beneficencia y servicios municipales*

En OVIEDO hay cuatro parroquias, á saber: la de la Catedral, instalada en la iglesia de San Tirso; la de Santa María la Real (antes San Vicente), la de San Juan (antes San Francisco) y la de San Isidoro; y, además, las iglesias ó capillas (muchas de ellas ya citadas por su carácter monumental) de San Pelayo, San Julián, Santo Domingo, Balesquida, Magdalena, Nuestra Señora de los Remedios, San Lázaro, Santo Angel, de las Adoratrices, de las Agustinas (San José), de las Benedictinas, de las Carmelitas, de las Hermanitas de los Pobres, de las Salesas, del Hospicio, del Hospital y de las Siervas de Jesús. Entre las numerosas comunidades religiosas establecidas citaremos las de frailes carmelitas, dominicos y hermanos maristas y las de monjas agustinas, benedictinas, adoratrices, carmelitas, damas catequistas. Hermanas de la Caridad, Hermanas del Santo Angel, Hermanitas de los Pobres, Siervas de Jesús y Ursulinas. Muchas de ellas se dedican á la enseñanza, otras á la beneficencia y otras, en fin, al ejercicio del ministerio sacerdotal. La beneficencia particular está representada por el Asilo del Fresno, dirigido por religiosos, y el de ancianos por las citadas Hermanitas de los Pobres y la oficial por el Hospicio provincial y el gran Hospital provincial y Manicomio. Casa de Socorro, etc. El Ayuntamiento tiene, además, organizada una sección de beneficencia municipal, y hay laboratorios químico y bacte-

riológico, un dispensario antituberculoso y diferentes consultorios. El servicio de alumbrado es completo y mixto de gas y electricidad. La antigua conducción de aguas se hacía por el acueducto de Fitoria, hoy demolido, que tenía 41 arcos y mide 380 m. de largo; su construcción data del siglo xvi. En la actualidad la ciudad posee un abundante caudal de agua de la mejor calidad, que se toma en la montaña de Riosa.

#### *Instrucción*

A la cabeza de los establecimientos de instrucción de OVIEDO se encuentra la Universidad, cuyo edificio queda descrito en el lugar correspondiente. Hoy sólo comprende las facultades de derecho, filosofía y letras y ciencias químicas. Fundada por testamento del que fué su obispo Fernando de Valdés, fué erigida por bula del papa Gregorio XIII, dada el 15 de Octubre de 1574 y confirmada por Real Cédula de 1604, retardándose la inauguración y apertura por incuria de los testamentarios y dificultades alegadas por los herederos, hasta el 21 de Septiembre de 1608. Los estatutos antiguos llevan fecha del 26 de Octubre de 1607. En 1774 fueron reformados, al igual de lo que tuvo lugar en las demás Universidades del Reino. Sus primeras Facultades fueron teología, cánones, leyes y artes. A fines del siglo xviii se estableció la de cirugía y medicina, pero tuvo una existencia efímera. Cuenta entre sus hijos al padre Feijóo, Campomanes, Jovellanos y otros ilustres per-



Oviedo. — Detalle ornamental de Santa María de Naranco

sonjes. De ella dependen en la actualidad, por lo que se refiere á la enseñanza, las prov. de Oviedo y León. En su recinto se encuentra la Biblioteca pro-



vincial de más de 30,000 volúmenes y una Galería de retratos de asturianos ilustres en la milicia, en la política, en las ciencias y en las artes. Hay también en OVIEDO un Instituto General y Técnico; la Academia de Bellas Artes de San Salvador, Escuela de

Artes y Oficios, Escuela Perial de Comercio, Escuela Normal de Maestros, otra del mismo carácter para Maestras, Estación Meteorológica, Seminario Conciliar á cargo de religiosos paúles y que antes ocupó el convento de Santo Domingo y hoy se encuentra establecido en un buen edificio moderno: Museo provincial de Bellas Artes, Museo Arqueológico Asturiano instalado en la Escuela Normal, que encierra objetos prehistóricos, inscripciones, fragmentos de arquitectura, vasos de tierra cocida, de vidrio y de metal de época romana y pos-



OVIEDO.—Badel de la Universidad

teriores y una colección numismática, y Museo de Historia Natural. Hay considerable número de escuelas nacionales y de párvulos, de corte y de dibujo, y muchos colegios particulares de primera enseñanza para niños de uno y otro sexo; uno de segunda enseñanza regido por frailes dominicos, y varias academias mercantiles, de corte y preparatorias para carreras civiles y militares. Además del *Boletín Eclesiástico*, del *Boletín Oficial de la Provincia* y del de la *Cámara de Comercio*, publicanse varios diarios y semanarios, como *El Carbayón*, *El Correo de Asturias*, *El Reformista*, *El Pueblo Astur* y algunas revistas

#### *Sociedades y espectáculos*

La vida social ha adquirido en OVIEDO bastante intensidad y se han formado diversas asociaciones políticas, económicas, etc. Entre ellas mencionaremos el Centro Carlista de Covadonga, el Centro Maurista, el Centro Regionalista, el Círculo Republicano, el Círculo Reformista, la Casa del Pueblo, el Centro de Sociedades Obreras, la Bolsa del Trabajo, el Centro Mercantil, la Sociedad Económica de Amigos del País, la Asociación Ovetense de Caridad, la Sociedad Filarmónica Ovetense, el Orfeón Ovetense, la Nueva Castalia, el Real Automóvil Club y la Sociedad Hípica Ovetense. Como salas de espectáculos son de notar el teatro de Campoamor, soberbia construcción con balaustradas de hierro colado y tapizado de rojo en el interior, y el teatro de Jovellanos.

#### *Industria y comercio*

OVIEDO es el centro, tanto industrial como comercial, de su provincia, descollando entre sus industrias, sin contar las de Trubia y la Manjoya, la fabri-

cación de armas de fuego instalada por el Estado en el antiguo convento de Santa María de la Vega; hay también, en mayor ó menor escala, fábricas de abonos minerales, achicoria, aguardientes y licores, alcohol, maderas aserradas, automóviles (construcción y reparación), bolas de billar, bolsas de papel, bombones, calzado, carruajes, cemento Portland, cerámica, cerillas y fósforos, cerveza, cestas, chocolate, explosivos, galletas, gaseosas, harinas, fundición de hierro, hormas, ladrillos refractarios, loza, manteca, muebles, pastas para sopa, piedra artificial, pólvora, productos químicos, queso, sidra, tapones de corcho, tirafondos y yeso. Cuéntanse dos fábs. de electricidad, la Electro-Asturiana y la Sociedad Popular Ovetense, á la vez productora de gas. Los principales hoteles son el Francés, el Inglés, el Nuevo Hotel París y la Colunguesa; pero, aparte de ellos, existen no pocos restaurants y cafés bien instalados. El comercio está servido por una sucursal del Banco de España, Banco Asturiano de la Industria y del Comercio, Banco Herrero y algunos banqueros particulares. Hállase establecida una Cámara de Comercio y consulados de algunas Repúblicas sudamericanas. OVIEDO se ha convertido de algunos años á esta parte en importante centro ferroviario y tiene tres est. de f. c.: la del Norte, que forma parte de la línea que, procedente de León, se dirige á Gijón; la del Ferrocarril Cantábrico, que va á Santander, y la del Vasco Asturiano á San Esteban de Pravia y Ujo Taruelo, sin contar las líneas secundarias de Trubia y las Minas. También posee OVIEDO una red telefónica, unida á la interurbana.

#### *Historia*

OVIEDO, la antigua *Ovetum*, tuvo á lo que parece su origen en un santuario dedicado á San Vicente y erigido por el monje benedictino Fromista ó Fromestano y el clérigo Máximo, en 761, en el monte Oveto, cerca del bosque *Lucus Asturum*. El santuario vióse pronto rodeado de algunas construcciones de gentes que allí se refugiaban huyendo de los musulmanes invasores, y habiendo Fruela visitado el lugar lo mandó poblar é hizo construir un palacio para su residencia y la basílica del Salvador con 12 altares dedicados á los 12 apóstoles, que más tarde fué destruida por los moros en tiempo de Mauregato y reedificada por Alfonso II. Este mismo monarca estableció su corte en OVIEDO, cercó la ciudad con murallas, trasladó á ella la sede de Britonia y cedió la población á sus obispos. También se le atribuye la construcción de las iglesias de Santa María y San Miguel, adosadas en otro tiempo á la basílica, y de san Julián, vulgarmente Santullano. Su sucesor Ramiro I concedió grandes mercedes á la ciudad y edificó en el monte Naranco otras dos iglesias dedicadas respectivamente á Santa María y San Miguel. En tiempo de Alfonso III, el conde de Galicia, Froila, se apoderó de OVIEDO, pero encontró la muerte á manos de sus habitantes; y se celebró un Concilio de obispos españoles. El mismo rey construyó unas murallas y la fortaleza de la parte N. de la ciudad, de que todavía quedan restos, y regaló la notable labor de oro en que se engarzó la cruz de Pelayo, llamada la Cruz de la Victoria. En el reinado de Alfonso el Casto, OVIEDO era ya una hermosa ciudad, pues dicho rey, como asegura un cronista, *regalia palatia, balnea, triclinia vel domata atque praetoria construxit decora, et omnia regni utensilia fecit pulcherrima*. Alfonso IV fué el

último rey de OVIEDO y sólo de un modo accidental sirvió esta ciudad de corte á Bermudo II *el Gotoso*, cuando amenazado por Almanzor tuvo que huir de León. Durante el reinado de doña Urraca, hija de Alfonso VI. OVIEDO se vió amenazada por los disturbios interiores, contenidos por la energía de su obispo don Pelayo, quien obtuvo del papa Pascual II la confirmación del carácter de exenta para la sede ovetense y convocó un Concilio, al que acudieron los condes y caballeros principales de la región, presididos por el gobernador de Asturias don Suero y gran número de comisionados de las pobl. de Castilla, León, Galicia y Asturias. Alfonso VII tuvo que sofocar en OVIEDO la rebelión del conde Gonzalo Peláez, y la concubina de aquél, doña Gontroda, fundó el monasterio de Santa María de la Vega, donde murió y fué sepultada en 1186. Además hizo á la ciudad grandes donaciones y confirmó el fuero que le había concedido Alfonso VI. Más donaciones le hizo todavía Fernando II. entre ellas la tercera parte de Avilés y del navaje de aquel puerto y la mitad del concejo de Tudela. Alfonso IX, Fernando III y Alfonso *el Sabio* continuaron favoreciendo tanto al Cabildo como al Concejo de OVIEDO, y Sancho *el Bravo*, á quien OVIEDO ayudara en su rebelión, hizo donación al Concejo de toda la tierra de Siero. Por este tiempo formó el mismo Concejo extensas y varias Ordenanzas sobre la venta y tasa de las carnes, orden del mercado, formalidades con que los judíos habían de hacer los préstamos, circulación de la moneda y otros muchos puntos. Desde el reinado de Fernando III el Concejo había adquirido cierta preponderancia, y así, en 1295, figura en la hermandad de León y Galicia y envía dos representantes á las Cortes de Valladolid. En los días de Fernando IV, OVIEDO organizó una hueste para defenderse de las depredaciones de Gonzalo Peláez de Coalla, señor del castillo de Aguilar, y con ayuda del rey arrasó el castillo de Priorio de que era señor el obispo. En las guerras de Pedro *el Cruel* contra Enrique de Trastámara, OVIEDO se inclinó al primero y sus calles se ensangrentaron con luchas entre los partidarios de los dos hermanos. Alfonso Enriquez, hijo natural de Enrique II y su gobernador en Asturias promovió disturbios por sus exigencias de tributos á OVIEDO y otras villas asturianas, disturbios que continuaron durante el reinado de Juan I y que éste terminó con intervención del obispo Gutierre de Toledo, privando á Alfonso Enriquez de sus dominios en Asturias, dando á los obispos de OVIEDO el condado de Noreña é incorporando á la corona las demás tierras y villas asturianas. Todavía, empero, intentó por dos veces el turbulento conde recobrar sus dominios, pero los propios habitantes y el Cabildo de la ciudad le derrotaron. En la minoría de Juan II, apoderóse de la ciudad Suero de Quiñones, á quien expulsó Gonzalo de Argüelles, comisionado por el infante don Enrique, señor del Principado. En las revueltas de los últimos tiempos del reinado de Enrique IV, OVIEDO tomó partido por el infante don Alfonso y la princesa que más tarde se llamó Isabel *la Católica*, mientras los nobles se aprovechaban de la discordia civil para imponerse á los Concejos hasta el punto de que Menendo de Valdés recibiera en el país la denominación de *Rey Chico*.

Desde su fundación OVIEDO, que había sido donada por Alfonso *el Casto* al obispo y Cabildo de San Salvador, fué gobernada por la Iglesia, y de ella fueron vasallos sus habitantes; pero al lado de esta

población se formó otra de hombres libres que formaron un consejo para gobernarse, eligieron quien los juzgase y fueron vasallos del rey. El mayorino ó merino menor representaba el gobierno real; pero, además, habían los jueces y alcaldes para dirimir contiendas y aplicar penas, y regidores para la administración de los bienes comunales. Todas estas autoridades formaban el Concejo, y, por otra parte, éste concedía su *placet* á un juez y un alcalde nombrados por el obispo y Cabildo. La nobleza de OVIEDO era de segundo orden y de carácter militar, y así los individuos de la alta nobleza que figuran en la historia de la ciudad son extraños á ella, como Rodrigo Alvarez de los Asturias, á quien OVIEDO llamó para que le protegiese. El Concejo elige por medio de sus *hombres buenos* sus jueces y alcaldes, así como los regidores y los dos cancilleres, pero el merino era escogido por el rey entre los magnates ó mayores de la ciudad. Según las Ordenanzas de 1262 se llamaba á Concejo para ocho días antes de San Juan, y en Santa María del Campo se reunían los justicias y los hombres buenos para designar cuatro electores. cada gremio nombraba otros dos hasta 20, y estos 24 se reunían sin poder comunicar con nadie, y nombraban las personas que habían de desempeñar los dos cargos de juez y los dos de alcalde, no pudiendo ser reelegidos los que hubieran ocupado el mismo oficio dentro de los tres años anteriores. Los justicias y los cuatro hombres buenos primero designados nombraban después los ocho regidores, sin poderse reelegir á los actuales hasta pasado un año, y lo mismo ocurría con los 24 electores. El día de San Juan se publicaba el nombre de los elegidos, que habían de aceptar bajo pena de multa, y el mismo día se incorporaban al Concejo el juez y el alcalde nombrados por el obispo y Cabildo. Los Reyes Católicos cambiaron un tanto esta organización, nombrando un corregidor de fuera de la ciudad y más adelante cometiendo al corregidor el establecimiento de la forma en que habían de elegirse los jueces y regidores del Concejo.

En la Nochebuena de 1521 estalló un formidable incendio que consumió las tres cuartas partes de las casas *intramuros* y varias iglesias y monasterios que rodeaban la catedral, si bien ésta se salvó. Para atender á la reconstrucción de la ciudad, el emperador Carlos V le concedió un mercado *franco*, ó sea libre de impuestos, y luego 9.000 maravedises de juro de renta. Por entonces empezó su pontificado Fernando de Valdés y Salas, fundador de la Universidad, en cuya época ocurrió la famosa irrupción de ratones y el nombramiento de un juez, que lo fué el provisor Diego Pérez, arcediano de Villaviciosa, encargado de juzgarlos por su resistencia á marcharse, y de un letrado y un procurador de oficio que defendieron á los inculcados; el tribunal falló contra los ratones, si bien mandando colocar maderas sobre los ríos y arroyos para facilitar la salida de los animales, y parece que éstos cumplieron la sentencia, pues el cronista coetáneo Ambrosio de Morales, dice textualmente: «Fué cosa maravillosa que los vian venir á bandadas, obedeciendo y temiendo las censuras á tomar el paso de los puentes, sin que el día siguiente se hallase en todo aquel término uno solo.» En este mismo pontificado y en los siguientes hubo graves disensiones entre el clero secular y regular, uno de cuyos episodios más tristes fué la orden que dió el prelado Juan de Ayora, y que ejecutaron sus familiares, de arrojar violentamente del púlpito de la



catedral al franciscano fray Diego de Escalante, en cuyo sermón creyó ver aquél proposiciones heréticas. Felipe II autorizó en 1579 a OVIEDO para tomar dinero á préstamo y le vendió varios cotos y el Concejo de Llanera. En 1585 se hicieron los padrones de hidalgos y pecheros de la ciudad y del Concejo de Nora á Nora. En Septiembre de 1598 empezó á desarrollarse la peste, contra la que se tomaron muchas medidas higiénicas, á pesar de lo cual causó grandes estragos que no cesaron hasta Noviembre de 1599. En 1608 se inauguró la Universidad. En 1617 se celebró con luminarias y hogueras la noticia llevada por el guardián del convento de San Francisco de las declaraciones del Sumo Pontífice sobre la Purísima Concepción de María y algunos años después los justicias y regimiento de la ciudad juraban ante el corregidor «defender la Concepción de la Virgen Nuestra Señora y que lo fué sin pecado original, y así lo confesaron siempre, y la toman por su amparo y protectora de esta ciudad y república». Por aquel tiempo eran magníficas las fiestas anuales de Santa Eulalia, en las que se celebraban farsas y comedias, en el Patio de Comedias construido por orden del Consistorio cerca de la iglesia de San Matías, de la Compañía de Jesús; se corrían toros (seis toros y las garrochas en plaza cerrada, según cierto ofrecimiento), y se daba colación de dulces y bebidas á las damas y refresco á los regidores. En la guerra de Sucesión, Oviedo se declaró por Felipe V; pero este rey estableció la Audiencia con un regente, cuatro alcaldes mayores y un fiscal, y la autonomía municipal quedó muy limitada. En el mismo siglo XVIII se incendió el castillo, y halló importante eco en Oviedo el motín de Esquilache, que allí costó mucho tiempo dominar. Al final de la misma centuria corresponden las obras de la llamada carretera de Castilla, la predicación de san Diego de Cádiz y el establecimiento del alumbrado público, realizado en 1793.

En 1808 se componía el Ayuntamiento de OVIEDO de un merino, un procurador general, dos jueces de la ciudad, uno del Cabildo y otro del barrio de San Lázaro, un alcalde de la Santa Hermandad, 12 regidores electivos y unos 30 perpetuos en ejercicio; entre ellos se repartían, además, varias alcaldías de pueblos vecinos y otros cargos. Eran jueces José María del Busto y José Avello Estrada; regente de la Audiencia Francisco Quiler, á quien substituyó, en los días del alzamiento, el general Lallave; presidente de la Junta general del principado, reunida aquel año en Oviedo, el marqués de Santa Cruz de Marcenado, y obispo de la diócesis el anciano Gregorio Hermida. El 9 de Mayo llegó á Oviedo la *posta* dando noticias de lo ocurrido en Madrid el 2 del mismo mes y que días antes se supo confusamente y entonces unidas las autoridades, la nobleza y el clero con el pueblo, fueron en busca de armas, se opusieron á que se leyera por el representante de la Audiencia el bando de Murat y quemaron en el campo de San Francisco los documentos oficiales remitidos por las autoridades francesas. La Audiencia mandó llamar al general Lallave é inició proceso contra los patriotas; pero éstos se adelantaron y quedaron dueños de la ciudad. El día 25, reunida la Junta general del Principado, declaró la guerra á Napoleón, y acordó numerosas medidas, entre ellas la formación de un ejército de 20.000 hombres y el envío de una comisión para pedir auxilios á Inglaterra. El batallón de Hibernia, enviado por Murat para contener la insurrección, se unió á ella y sus jefes sólo escaparon de

ser fusilados por la intervención del clero que sacó el Santísimo Sacramento. Disuelta la Junta Soberana por el marqués de la Romana, éste no se atrevió á defender la capital contra tres divisiones francesas que se dirigían á ella, y Ney, que las mandaba, entró en Oviedo y la entregó al pillaje. En 1810 sufrió un nuevo saqueo por las fuerzas del general Bonet, y hasta 1812 estuvo ya en manos de los españoles, ya en las francesas, que siempre marcaban su paso con el saqueo y el incendio. Pasada la guerra de la Independencia repercutieron en Oviedo los movimientos políticos generales de España. En 1820 se proclamó la Constitución de 1812 y se persiguió á los absolutistas, y en 1823, abolida aquélla, se atropelló á los constitucionales. En los primeros tiempos de la regencia de doña María Cristina de Borbón, se restableció la Junta del Principado. En 1835 á los estragos del cólera se mezclaron los de la guerra civil, durante la cual entró en Oviedo el general carlista Gómez y la atacó inútilmente en 1836 el general Sanz. A partir de estos hechos, nada hay en la historia de Oviedo que merezca consignarse de un modo especial, fuera del desarrollo paulatino de la población de que someramente hemos dado cuenta en la parte descriptiva de este artículo.

*Bibliogr.* Fermín Canella y Octavio Bellmunt, *Asturias* (Gijón, 1900); Madoz, *Diccionario Geográfico y Estadístico* (Madrid, 1849); Cuadrado, *España; sus monumentos: Asturias y León* (Barcelona, 1885); Aurelio de Llano Roza de Ampudia, *La iglesia de San Miguel de Lilla* (Oviedo, 1917).

OVIEDO (SAN PELAYO EL REAL DE). *Hist. ecl.* Monasterio de monjas benedictinas de Oviedo. El documento más antiguo que sobre él se tiene no va más allá del año 996. Es una donación de Bermudo II. Desde esta época las noticias se multiplican, y durante la Edad Media San Pelayo aparece como un floreciente monasterio, notable por su observancia y su riqueza. En el siglo XIV guardaba al parecer esta comunidad la regla en toda su pureza, pues cuando, Gutierre de Toledo, obispo de Oviedo (1380), recorrió su diócesis suprimiendo los monasterios relajados, no sólo dejó éste en pie, sino que le anexionó otros dos, el de Santa María de la Vega y el de Villamayor. Esta anexión trajo á San Pelayo numerosos disgustos, que duraron hasta Felipe II, y que forman un episodio interesante de la historia monástica española. Cuando los Reyes Católicos crearon la congregación de Vallado, el de San Pelayo fué uno de los tres monasterios de monjas que se unieron á aquella congregación, la cual le dió cierto esplendor. Las leyes de 1835 le dieron un rudo golpe, pues la privaron de todas sus riquezas y gran parte de su archivo, mas las monjas siguieron allí viviendo, y hoy no son menos de 30. En el interior se ven algunas esculturas del siglo XIV. La sillería del coro, que no deja de tener cierta gracia, y que representa en relieve las imágenes de las principales santas benedictinas, es obra del siglo XVI. Existe en el refectorio un cuadro de la Cena, que se ha atribuido sin fundamento al Ticiano, pero que no por eso deja de ser una obra de arte.

*Bibliogr.* Sitges, *El monasterio de religiosas benedictinas de San Pelayo el Real de Oviedo* (Madrid).

OVIEDO (SANTA MARÍA DE LA VEGA DE). *Hist. ecl.* Monasterio benedictino de monjas situado en una vega que se extiende junto á Oviedo, y que le ha dado el nombre. Durante la Edad Media fué muy rico y poderoso, y contaba posesiones en las Asturias



y en las montañas de Liébana. Sus fundadoras fueron doña Gontroda Díaz y doña Urraca, reina de Navarra, hija ilegítima de Gontroda y de Alonso VII el emperador. Deseando doña Gontroda que se conservase mucho tiempo la observancia en esta casa, se la dió á la entonces floreciente congregación francesa de Fontevrault, y fué una de las tres casas españolas que á ella estuvieron afiliadas. Estuvo unida algún tiempo con la de San Pelayo de la misma ciudad, hasta que se separaron en 1845. En la iglesia estuvo sepultado Alvar Díaz, conde de Noreña en el siglo xv. A mediados del siglo xviii la renta del monasterio ascendía á 18,000 ducados por un quinquenio.

*Bibliogr.* Madoz. *Diccionario* (Madrid. 1849).

OVIEDO (SAN VICENTE DE). *Hist. ecl.* El primer monasterio benedictino español de que hacen memoria los documentos. Fué fundado en 761 por el presbítero Máximo y su tío Fromestano, que fué el primer abad. en un desierto sembrado entonces de árboles y malezas, y que los monjes fueron desmontando con tanto acierto, que pocos años después se levantó allí la ciudad de Oviedo. El año 781 un gran número de clérigos hizo una escritura, que conservamos, por la cual daban á Fromestano sus libros, ornamentos, edificios, viñas, bueyes, manzanas, etcétera. y se constituían ellos súbditos de él, con la obligación de guardar la regla de San Benito. Después, en doscientos cincuenta años, las cartas no hablan de esta abadía, y la razón es porque permaneció unida á la iglesia catedral ovetense y sus monjes eran como canónigos regulares de la catedral, ó capellanes de la capilla del rey Alfonso el Casto. Separáronse en tiempo del abad Fortis (1002). Entre los mayores bienhechores de este monasterio debemos contar á Fernando I y Alfonso VI y á los condes Piñolo (siglo xi) y Rodrigo Alvarez de Asturias (siglo xiv). Alfonso VI le dió todas las décimas reales que tenía, en Oviedo, Salas, Candamo, Gozón, Fínco, Colunga y Piloña. Entre los monasterios dependientes de San Vicente, que eran muchos, sólo contaremos los de San Cosme en Lugo de Asturias, Ladiosas en Allande. San Esteban en Laviana, el de Casales junto al río Nalón y el famoso de San Juan de Fano en el término de Gijón. En el siglo xv cayó en manos de abades comendatarios, de los que salió para adherirse á la congregación vallisoletana á principios del xvi. Después de la excomunión no ha vuelto á levantarse. Su iglesia, convertida hoy en parroquia, es de estilo Renacimiento. En ella se ven los sepulcros de Feijó que murió aquí y el del conde Rodrigo Alvarez. El de este último colocóle en el lugar donde hoy se encuentra el cronista Yepes, que fué abad de esta casa. Tenía San Vicente cuando desapareció más de 30.000 ducados de renta por un quinquenio. Este monasterio era colegio de grados para los benedictinos españoles.

*Bibliogr.* Antonio Yepes. *Coronica General de la Ord. de S. B.* (t. III, pág. 223).

OVIEDO. *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de Pánuco; 130 h.

OVIEDO (ANDRÉS DE). *Biog.* Jesuita español, nacido en Illescas en 1518 y m. en Fremona (Etiopía) en 1580. Hechos en Alcalá sus estudios de filosofía, pasó á Roma, donde fué recibido por san Ignacio en la Compañía de Jesús, y enviado después á París para estudiar teología; pero no pudiendo permanecer mucho tiempo en aquella capital por razón de las guerras entre españoles y franceses, fué á proseguir

sus estudios en Lovaina. Al fundarse el Colegio de Gandia, habiendo ordenado san Ignacio que los jesuitas enviados allá para la fundación eligiesen por votos el rector, caso excepcional en la historia de la Compañía de Jesús, fué elegido OVIEDO sin que le faltase más voto que el suyo. Pocos años después fué también el primer rector del Colegio de Nápoles. Estando en aquel cargo en 1551, por haber pedido el rey de Portugal al Sumo Pontífice algunos misioneros jesuitas para Etiopía, fué OVIEDO, entre otros, designado por san Ignacio para aquella misión. Ordenó el Papa que uno de ellos, el padre Juan Núñez Barreto, fuese con la dignidad de patriarca de Etiopía, y OVIEDO con la de obispo de Hierápolis y derecho de sucesión en el patriarcado. Después de haberse detenido algún tiempo en Goa, llegó OVIEDO á Etiopía por Marzo de 1557, y en 1561, por muerte del patriarca, le sucedió él conforme á las bulas pontificias. Durante más de veinte años trabajó con todas sus fuerzas por la conversión de aquellas gentes, no sólo predicando y discutiendo, sino escribiendo ó traduciendo á la lengua del país algunos tratados en defensa de la primacía del Romano Pontífice y refutación de varios errores de los cismáticos. Los trabajos y persecuciones que sufrió durante aquel tiempo fueron continuos y grandes. Su pobreza llegó á ser tan extrema, que para escribir una carta al papa san Pio V hubo de recortar y pegar los márgenes de algunas hojas de su brevulario, porque la primera hoja, que estaba en blanco, ya la había arrancado en otra ocasión para escribir al rey de Portugal. El Papa leyó con lágrimas aquella carta, y la besó como reliquia de un santo. Como tal veneraban á OVIEDO aun muchos cismáticos de Etiopía, por las heroicas virtudes que en él observaron siempre y por los prodigios que le vieron obrar. Según Menéndez y Pelayo, escribió en lengua de Abisinia un tratado *De Romano Ecclesias primatu, deque erroribus Abissinorum*.

*Bibliogr.* Antonio de Arana, *Vida del padre Andrés de Oviedo, de la Compañía de Jesús, patriarca de Etiopía*; Nieremberg, *Varones ilustres de la Compañía de Jesús* (t. II, págs. 405-451); Nicolás Goddigo, *De Abassinorum rebus* (lib. III); Bartolomé Alcázar, *Crono-historia de la Compañía de Jesús en la provincia de Toledo* (década I, cap. II, 1541); Luis de Guzmán, *Historia de las misiones de la Compañía de Jesús en la India oriental, en la China y Japon* (lib. III, cap. XVI-XX).

OVIEDO (ANDRÉS DE). *Biog.* Didáctico español del siglo xvii, n. en Sevilla. Fué maestro mayor de obras de la ciudad; escribió un *Memorial* sobre obras de defensa del río y *Arbitrario que Andrés de Oviedo da á su ciudad* (Sevilla. 1622).

OVIEDO (ANTONIA MARIA DE). *Biog.* Escritora y pintora española de fines del siglo xix. Después de haberse dado á conocer ventajosamente en el arte, ingresó en la religión, y en 1894 era superiora de las Oblatas redentoristas. Entre sus principales cuadros figuran un *Ecos-Homo*, copia de Van Dyck; *La cena*, *Un coro de frailes*, premiado con medalla de bronce, y *La sal y el azúcar* (1885). Se le debe, además: *Bosquejo de costumbres romanas en el siglo XIX* (1887) y *El rosal de la Magdalena*.

OVIEDO (BASILIO VICENTE). *Biog.* Escritor neogranadino, n. en Santa Fe de Bogotá, capital del Nuevo Reino de Granada, á mediados del siglo xviii. En el Seminario de dicha ciudad hizo sus estudios de filosofía y teología, coronó su carrera, y entre

otros cargos desempeñó el de párroco y vicario juez eclesiástico. Dice Groot, en su *Historia de Nueva Granada*, que OVIEDO escribió un libro interesante intitulado *Pensamientos y noticias escogidos para utilidad de curas, del Nuevo Reino de Granada, sus riquezas y demás cualidades, y de todas sus poblaciones y curatos, con específica noticia de sus gentes y gobierno*. La obra fué dedicada al virrey Pedro Messia de la Cerda (1761). Según el historiador Groot, era OVIEDO hombre de ingenio y de conocimientos superiores á su época, y el libro es en extremo curioso é instructivo en punto á noticias relativas al Nuevo Reino. Conservábase la obra inédita cuando Groot publicó su *Historia*, por lo cual éste insertó en ella algunos trozos del libro de OVIEDO. Escribió el mismo eclesiástico neogranadino otros libros en el espacio de tres ó cuatro años, como lo cuenta en el prólogo de sus *Pensamientos y noticias*. Además del historiador Groot, que halló el manuscrito de dicha obra, dan noticias sobre OVIEDO, Fernández Duro y el arzobispo González Suárez, quien en su estudio dice que el libro de OVIEDO es una verdadera enciclopedia miscelánea ó biblioteca eclesiástica, que consta de 11 tomos. Vergara y Vergara no hace mención de OVIEDO en su *Historia de la literatura de Nueva Granada*, sin duda por no haber hallado el manuscrito.

*Bibliogr.* José Manuel Groot, *Historia de Nueva Granada* (2.<sup>a</sup> ed., t. II, págs. 71, 139 á 142); González Suárez, *Un escritor colombiano del tiempo de la Colonia*.

OVIEDO (COSME DE). *Biog.* Comediante del siglo xvi, al que incluimos aquí, no por sus méritos, que eran escasos, sino por ser autor de una invención de suma utilidad que ha llegado hasta nuestros días. Sabido es que en aquellos tiempos los farsantes que iban recorriendo los pueblos anunciaban las representaciones colocando á la puerta de los corrales un tamborino, golpeado por alguno de los histriones ó más bien por algún niño, pariente de los farsantes. OVIEDO, natural de Granada, uno de los discípulos del insigne comediante Lope de Rueda, fué el inventor de los carteles que empezó colocando sobre unos postes clavados en tierra. Estos anuncios ó carteles estaban escritos en letras góticas pintadas de almagra, y reseñaban la función y los nombres de los principales histriones. Ignoramos si fué Madrid la primera población en que aparecieron; lo que sí sabemos es que algún maldiciente tronaba contra esta novedad diciendo que entre Tirso de Molina y Juan Ruiz de Alarcón tenían la corte pintarrajeada y llena de almagra.

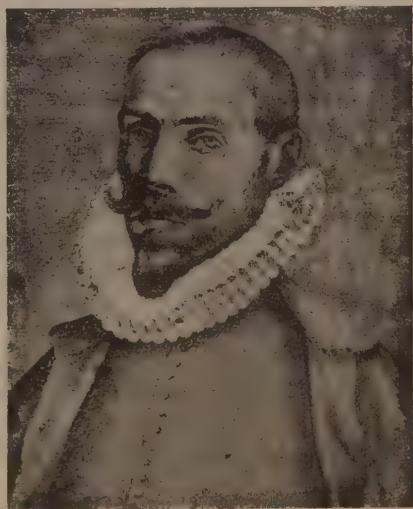
OVIEDO (FRANCISCO). *Biog.* Autor cómico español contemporáneo, n. en Marchena (Sevilla) y m. en Sevilla (1865-1907). En los teatros del Duque y Cervantes, de Sevilla, así como en los de Lara, Martín y Romea, de Madrid, estrenó las siguientes obras: *F. M.*, *El monje de la leyenda*, *Canela fina*, *Las travesuras del niño*, *De pitón á rabo*, en colaboración con Carlos Mavillard; *Las tres Marias*, *Ensayo general*, monólogo; *La vía férrea*, *¡Ojo!*, *Socorro*, *La mujer de mi sobrino*, con C. Olmedo, y *Los anarquistas*, con Manuel Hidalgo.

OVIEDO (FRANCISCO DE). *Biog.* Teólogo español, de la Compañía de Jesús, n. y m. en Madrid (1602-1651). Fué cinco años profesor de filosofía; después lo fué de teología moral y escolástica en Alcalá y Madrid, y autor de las obras *Integer cursus philosophicus ad unum corpus redactus* (2 vol., Lyon, 1640),

*Tractatus Theologici, Scholastici et Morales*, respondentes 2.<sup>a</sup>, 2.<sup>ae</sup> D. Thomae (Lyon, 1646), y *Tractatus Theologici, Scholastici et Morales, de Virtutibus Fide, Spe et Charitate* (Lyon, 1651). En filosofía fué un tomista disidente.

OVIEDO (FRANCISCO JAVIER DE). *Biog.* Jurisconsulto y escritor español, n. en Sevilla, donde murió en 1822. En su ciudad natal hizo sus estudios, fué individuo de su Ilustre Colegio y abogado de los Reales Consejos. En la Universidad hispalense desempeñó, como interino, la cátedra de economía política. se le nombró socio de mérito de aquella Real Sociedad Patriótica, á que tanto debe la cultura española por haber instituido los estudios científicos y literarios que no existían en las Universidades, y secretario de la Escuela de las Tres Nobles Artes. En la Academia de Buenas Letras leyó un *Discurso* sobre el estado floreciente de los griegos en la literatura y artes. Imprimió en Sevilla en 1821 una *Memoria sobre el Crédito público y medios de satisfacer la deuda general de España, dirigida á la Junta Nacional del mismo, de orden de S. M.* Además, dió á la publicidad solamente el primer tomo de un curioso estudio histórico sobre la *Verdad de la religión cristiana*. Fué fundador y director del periódico sevillano titulado *El Amigo del Pueblo Español*.

OVIEDO (JUAN DE). *Biog.* Matemático, escultor y arquitecto español, n. en Sevilla el 21 de Mayo de 1565 y m. en 1625. Se le debe la construcción de los templos de la Merced, el magnífico túmulo de Felipe II, elogiado por Miguel de Cervantes en inmortal soneto, las 40 torres puestas para defensa



Juan de Oviedo

de las costas andaluzas. el Matadero, los castillos de Puerto Real, el Puntal y Matagordo, las obras de encauzamiento del Guadalquivir y las defensas contra las riadas, estableciendo un nuevo sistema de desagüe por los husillos. Dotado de un valor temerario y una serenidad á toda prueba, ejecutó obras dignas de verdadera admiración. Amenazando ruina, reparó el suelo del corredor del peladero del ganado de cerda; estándose hundiendo por falta de cimientos el Rastro, hizo igual operación, sin derribarlo; caía una nave de las carnicerías y con los



arcos sueltos, fueron cubiertos por OVIEDO, así como las dos portadas de piedra; hallándose hundido el cañón principal en el nacimiento del agua de la fuente del Arzobispo, con lo cual carecía la ciudad del preciado líquido, dió traza para su remedio, bajando á la cañería en hombros de sus obreros, y con menos de 100 ducados ahorró á la ciudad más de 6,000; socorrió con su persona y criados muchos incendios, en especial los de Santelmo, la casa del escribano Carpio, en que se quebró un pie, y el de la Contratación y San Bernardo, en el cual, cuando iba llegando el fuego al almacén de la pólvora, rompió la puerta con un hacha y sacó por sus brazos los barriles del peligroso contenido; reparando las torres de Hércules se vió atacado por 13 moros armados, mas él, con tres peones iuermes los venció, maniató y llevó á Cádiz. Son innumerables los hechos de esta índole que de tan insigne varón se cuentan y que, naturalmente, omitimos en gracia á la brevedad, remitiendo al lector que desee más datos á la obra de Francisco de B. Palomo, titulada *Historia crítica de las riadas ó grandes avenidas del Guadalquivir en Sevilla*. OVIEDO fué caballero del hábito de Montesa, familiar del Santo Oficio, jurado del Cabildo y maestro mayor de la ciudad desde 1601. El Consejo supremo de Inquisición le nombró secretario de la ciudad de Lima, cargo que OVIEDO rechazó, y en 1625 asistió á la conquista del Brasil, donde estando ordenando un ataque como ingeniero mayor le llevó una bala la pierna derecha entera desde el nacimiento del muslo, de cuyas resultas falleció á las dos horas, á los sesenta años de edad. Escribió: *Traza de la comunicacion del Guadalquivir y el Guadalete*.

OVIEDO (JUAN ANTONIO DE). *Biog.* Jesuita americano, n. en Santa Fe de Bogotá (Nueva Granada) y m. en Méjico (1670-1757). En la Universidad de Guatemala obtuvo el grado de doctor en teología, y en seguida enseñó allí mismo filosofía. En 1690 entró en la Compañía de Jesús, en el noviciado de Tepozotlán. Después fué profesor de retórica y filosofía en Méjico y de teología en Guatemala; procurador general en las cortes de Madrid y Roma por su provincia de Nueva España; visitador de Filipinas, rector del Colegio de Méjico, prepósito de la casa profesa de la misma ciudad y dos veces provincial. Entre sus muchas obras, dejando algunos sermones sueltos y otros opúsculos piadosos, deben citarse las siguientes: *Vida ejemplar, heroicas virtudes y apostólicos ministerios del V. P. Antonio Núñez de Miranda, de la Compañía de Jesús* (Méjico, 1702); *Corona de flores que los esclavos de María Santísima le consagran como á su Reina y Señora en todas sus festividades* (Madrid, 1717), *Panegíricos sagrados en honra y alabanza de Dios, de María Santísima, su Madre, y de los santos* (2 vol., Madrid, 1718); *Vida de la Virgen María manifestada en sus quince misterios principales* (Méjico, 1726), *Vida de san Juan Nepomuceno* (Méjico, 1727), *Vida y virtudes del P. Pedro Speciali, jesuita de la provincia de Méjico* (Méjico, 1727); *Espejo de la juventud* (Méjico, 1727), *El devoto de la Santísima Trinidad* (Méjico, 1735), *Vida de san Juan Francisco Regis* (Méjico, 1738), *Vida admirable, apostólicos ministerios y heroicas virtudes del Ven. P. José Vidal, profeso de la Compañía de Jesús, en la provincia de Nueva España* (Méjico, 1752); *Vida y afanes apostólicos del Ven. P. Juan de Ugarte, misionero apostólico de las Californias, de la Compañía de Jesús* (Méjico, 1753); *Succus Theo-*

*logiae Moralis pro maiori paenitentium et confessorum expeditione* (Méjico, 1751), *El apóstol mariano representado en la vida del Ven. P. Juan Maria de Salvatierra, de la Compañía de Jesús* (Méjico, 1754); *Biogios de muchos hermanos conductores de la Compañía de Jesús, que en las cuatro partes del mundo han florecido con grandes créditos de santidad* (2 vol., Méjico, 1755), y *Destierro de ignorancias sobre los Sacramentos de la Penitencia y Comunión, de que en 1776 se hacía la décima edición y después se han seguido haciendo otras*. Los manuscritos que dejó OVIEDO fueron innumerables, según Beristain, el cual especifica algunos que vió en la biblioteca de la Universidad de Méjico.

## METHODO DE LA COLECCION Y

reposicion de las medicinas simples, y de su correccion y preparacion.

VA AÑADIDO EL TERCER LIBRO:  
en el qual se trata de los Lemas, Xaraves, Pildoras,  
Trosciscos, y Azeytes que estan en uso.

Luis de Oviedo Boticario en Madrid, Aunor

DIRIGIDO AL DOCTOR ANDRES Zamudio de Alfaro, Medico de Camara del Rey don Felipe II. nuestro señor, y del Consejo supremo de la Santa y general Inquisicion, Protomedico general.



Año

1595.

En Madrid, Por Luis Sanchez.

Portada del Método de Luis de Oviedo. (Madrid, 1595)

OVIEDO (LUIS). *Biog.* Boticario español de fines del siglo XVI y principios del XVII. Ejerció la profesión de boticario en Madrid y escribió las siguientes obras: *Método de la coleccion y reposición de las medicinas simples, su corrección y preparación, y de la composición de los letuarios, xaraves, pildoras, trosciscos y azeytes que están en uso* (Madrid, 1581, 1609 y 1622), y *Tratado de botica* (Madrid, 1621).

OVIEDO (PEDRO DE). *Biog.* Pintor español del siglo XV. En 1498 doró las arandelas ó claves de las bóvedas de la catedral de Huesca que se estaba construyendo [V. OLÓZAGA (JUAN DE)]. Entraron en ellas 1,800 panes de oro. Pintó asimismo las capillas. Seguramente OVIEDO sería pintor de retablos, pues no debe extrañar que se ocupase en el dorado y otras modestas labores, cosa frecuente en aquel tiempo. Acaso este Pedro de Oviedo sea el mismo gran artista Pedro Díaz de Oviedo, autor (1489-1494) del espléndido retablo mayor de la catedral de Tudela.



*Bibliogr.* Ricardo del Arco, *La fábrica de la catedral de Huesca, en Nuestro Tiempo* (núm. de Octubre de 1916), y *Nuevo paseo arqueológico por la ciudad de Huesca, con datos artísticos y documentales inéditos, en Arte Español* (núm. de Abril-Junio de 1918).

OVIEDO (PEDRO DE). *Biog.* Prelado español, n. en Madrid y m. en Charcas en 1649. En 1592 ingresó en la orden de San Bernardo, y fué sucesivamente lector y regente de las cátedras de artes y teología en Alcalá, abad de San Clodio y definidor de su orden, hasta que en 1620 Felipe III le presentó para el arzobispado de Santo Domingo. Fué luego obispo de Quito, y de Charcas y se distinguió por su generosidad. Escribió: *In Primam Partem S. Thomae, In dialecticam et Physicorum Aristotelis Libros Commentaria*.

OVIEDO (PELAYO DE). *Biog.* V. PELAYO DE OVIEDO.

OVIEDO ARCE (ELADIO). *Biog.* Escritor y arqueólogo español, n. en la villa de Noya (Galicia) en 1864. Doctor en teología, licenciado en filosofía y letras; profesor de historia eclesiástica y de arqueología sagrada en el Seminario Conciliar Central de la ciudad de Santiago. Publicó: *Consideraciones sobre el carácter religioso de los antiguos gremios*

(Santiago, 1898, folletín de *El Pensamiento Gallego*), *Memoria sobre el autor de la Salve* (Santiago, 1903), *El genuino «Martín Codax»*, *jugar gallego del siglo XIII*; *Informe sobre el valor de los «Documentos Pontificios», considerados como fuente del tema «Corión Español», en el Boletín de la Real Academia Gallega* (Coruña, 1917 y 1918), y otros eruditos trabajos de historia crítica. Fué el iniciador y principalísimo elemento de la notable Exposición Arqueológica Gallega celebrada en Santiago en 1909. Pertenecía últimamente al cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos del Estado, y a su fallecimiento ocurrido en Noya el 19 de Enero de 1918, desempeñaba el cargo de jefe del Archivo regional de Galicia. Disponía para su publicación libros y estudios interesantísimos, cuales la *Historia literaria de Galicia, La música en los cancioneros, Colección de escrituras gallegas del siglo XIII, Geografía histórica de Galicia*, etc., etc., cuyos materiales se custodian ahora en el Archivo de la Real Academia Gallega.



Eladio Oviedo Arce

OVIEDO MONROY Y PORTOCARRERO (JUAN DE LA CONCEPCIÓN). *Biog.* Religioso español, n. en Madrid en 1702 y m. en Huelves en 1753. A los diez y siete años tomó el hábito de carmelita descalzo, hizo el noviciado en Pastrana y después pasó á Alcalá, donde leyó filosofía y teología, desempeñando sucesivamente los cargos de escritor de la orden, secretario general, calificador de la Inquisición, consultor del infante don Luis, etc. Fué un predicador notable y perteneció á la Academia Española. Las rivalidades y envidias suscitadas en su orden le impulsaron á pedir su ingreso en la orden de Trinitarios calzados, pero murió repentinamente cuando salía de Huelves. Era hombre de tan prodigiosa memoria, que le bastaba pasar la vista por una página impre-

sa para repetirla de memoria sin dejarse una letra. Dictaba al mismo tiempo á cinco ó seis amanuenses sin equivocarse nunca, y era, en suma, uno de los mejores entendimientos de su tiempo, siendo calificado de *monstruo de sabiduría y elocuencia*. Dejó las siguientes obras: *Sermones varios, Quince reflexiones sobre otras tantas acciones heroicas de santa Teresa de Jesús, El patán de Carabanchel, Elogio en latín y castellano á Juan Manuel López de Zuñiga, duque de Béjar, El patán de la Aldegüela, Guerra y paz de las estrellas ó Piscator cómico para el año de 1745, El Piscator inmortal... para el año de 1748, Colación de Nochebuena, Oración en verso, que hizo cuando entró en la Real Academia Española, Tribunal de Apolo y Juicio de Urania, Escuela de Urania, El poeta oculto y español conocido, Resurrección del Diario de Madrid, ó nuevo cordón crítico general de España; Acto de contrición en verso, Poesías en los certámenes de Alcalá cuando salió electo general de la orden Mercedaria Campuzano, Para eterno agradecimiento, romance; Epístola familiar, Oración del género judicial, etc.*

OVIEDO SIGONEI Y LUJÁN (FRANCISCO DE). *Biog.* General español, n. en 1588 y m. en 1654. Fué gentilhomme de cámara del rey Felipe III, capitán general del Perú y gobernador de la provincia de Huancavelica.

OVIEDO Y BAÑOS (JOSÉ DE). *Biog.* Escritor neogranadino, n. en Santa Fe de Bogotá, capital del Nuevo Reino de Granada, en 1674. Hizo sus estudios en dicha ciudad y pasó luego á Venezuela, donde era obispo su tío Diego de Baños y Sotomayor, benemérito prelado á quien recuerda Menéndez y Pelayo por sus laudables labores en pro de la cultura y del progreso y por haber fundado en Caracas el Colegio-Seminario de Santa Rosa. Escribió OVIEDO Y BAÑOS un importante libro intitulado *Historia de la conquista y población de Venezuela*, que se publicó en Madrid en 1723. Se cree que el volumen II quedó inédito. Al frente de la *Historia* de OVIEDO Y BAÑOS escribió el licenciado Alonso de Escobar, canónigo de la catedral de Caracas, un romance congratulando á dicha ciudad, y Ruy Fernández de Fuenmayor dos composiciones, un soneto y unas décimas, de que habla Menéndez y Pelayo en su *Historia de la poesía hispanoamericana*. La obra de OVIEDO Y BAÑOS fué reimpressa por la Biblioteca de los Americanistas, en Madrid (2 t.) y fué ilustrada con notas y documentos por Cesáreo Fernández Duro, quien alaba la imparcialidad y el levantado espíritu del historiador, y en los libros V, VI y VII señala y recomienda el trabajo original con que el autor dilató la esfera de los conocimientos, creando una fuente á que han de acudir los que estudien la región caraqueña, como lo hizo Rafael María Baralt al escribir su *Resumen de la Historia de Venezuela*. OVIEDO Y BAÑOS narra interesantes episodios de la historia del Nuevo Reino de Granada, y de Venezuela en particular, como la expedición de Fredermán desde las costas del Atlántico hasta la ciudad de Bogotá, recién fundada por Jiménez de Quesada; los trágicos episodios del tirano Lope de Aguirre; la fundación de la ciudad de Caracas por Losada, y otros notables sucesos de la Conquista y la colonización en aquellas regiones. El historiador OVIEDO Y BAÑOS murió en la ciudad de Caracas.

*Bibliogr.* José Manuel Groot, *Historia de Nueva Granada* (t. II, ed. de Bogotá, 1890); Menéndez y Pelayo, *Historia de la poesía hispanoamericana* (t. I,

págs. 353 y siguientes); Baralt, *Resumen de la Historia de Venezuela*; Fernández Duro, *Biblioteca de los Americanistas* (Madrid, 1885).

**OVIEDO Y FALCONI (PEDRO DE).** *Biog.* Religioso y escritor español, n. en Madrid en el último tercio del siglo xvi y m. en Las Charcas en 1649. Tomó el hábito de San Bernardo en 1592. Leyó artes y teología en Alcalá, fué abad de San Claudio y definidor de la orden, y en 1620 el rey Felipe III le presentó para el arzobispado de Santo Domingo. De allí pasó á la sede de Quito en 1632, donde hizo varias fundaciones, y en 1645 fué nombrado arzobispo de las Charcas, que administró hasta su muerte. Era muy caritativo, piadoso é ilustrado. Escribió: *In Dialecticam, Physicorum Aristotelis Libros Commentaria*, é *In Primam Partem S. Thomae, in Primam Secundae ejusdem*, obra impresa por fray Angel Manrique en sus *Anales*.

**OVIEDO Y HERRERA ORDÓÑEZ (LUIS ANTONIO).** *Biog.* Poeta y militar español, conde de la Granja, n. en Madrid y m. en Lima (1636-1717). Pertenece á una distinguida familia y su padre había sido secretario del rey, vicecanciller de Indias y regidor y procurador á Cortes por Salamanca, en cuya Universidad hizo nuestro biografiado sus estudios. Ingresó luego en la milicia, hizo la campaña de Flandes como capitán de coraceros y después de la paz asistió á la jura del príncipe Carlos, más tarde Carlos II. Posteriormente fué nombrado gobernador del Potosí y caballero de Santiago, concediéndosele, además, el título de conde de la Granja. Su mejor obra es el poema *Vida de santa Rosa de Santamaría, natural de Lima* (Madrid, 1717, y volumen XXXV de la *Biblioteca*, de Rivadeneyra), en el que abundan no sólo las noticias de la vida de la santa, sino de la geografía é historia del Perú. Se le debe, además: *Poema sacro de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*, *Descripciones de la ciudad de Lima, Descripción del volcán de Pichincha y de sus erupciones*, *Guerras de Pizarro, Sucesos de los corsarios ingleses*, y *Romance á san Jacinto*. Finalmente, se le atribuye la comedia *Los sucesos de tres horas*, publicada en la colección de *Comedias escogidas de los mejores ingenios de España* (Madrid, 1666).

**OVIEDO Y HEVLA (FULGENCIO DE).** *Biog.* Religioso benedictino y escritor español, n. en Valladolid. Explicó Sagrada Teología en los diversos Colegios de la Congregación y desempeñó en la misma otros cargos importantes. Escribió: *Morale opus et Prazim de Reipublica Regulari, Hiernsaitem nova Ecclesia primitivorum...* (Madrid, 1639).

**OVIEDO Y RIVAS (ANTONIO DE).** *Biog.* Nació en Salamanca: descendiente de Alonso de Oviedo, comendador de la orden de Calatrava. Estudió en la Universidad de Salamanca, fué juez del estudio en la misma y regentó las cátedras de la facultad de cánones. Por título real del 29 de Julio de 1664 fué nombrado fiscal de la Real Audiencia en el Nuevo Reino de Granada. Pasó á América y fué recibido en 1663. Por su ciencia y reconocidos talentos fué promovido por el rey al título y cargo de oidor en 1671. Murió en Santa Fe de Bogotá en 1672.

*Bibliogr.* Groot, *Historia de Nueva Granada*.

**OVIEDO Y VALDÉS (GONZALO FERNÁNDEZ DE).** *Biog.* V. HERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS (GONZALO).

**OVIEDOS.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Guanaxuato, mun. de Allende; 60 h.

**OVIENES.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Valdés, parr. de San Pedro de Paredes.

**OVIFFERO, RA.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo, y *ferre*, llevar.) adj. Que tiene huevos ó corpúsculos reproductores.

**OVIIFICACIÓN.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo, y *facere*, hacer.) f. Producción del huevo en el ovario.

**OVIIFORME.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo, y *forma*.) adj. De forma de huevo.

**OVIIFORME (CUERPO).** *Pat.* Por su configuración se llama así cada una de las masas constituidas por el tejido heteradénico.

**OVIÓGENO, NA.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo, y *gignere*, engendrar.) adj. Que provoca la formación del huevo.

**OVIÓGERO, RA.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo, y *gerere*, llevar.) adj. Que contiene huevos.

**OVIÓGERO (DISCO).** V. PROLÍGERO (DISCO).

**OVIGLIO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov., dist. y á 13 kms. OSO. de Alejandría, junto. á la rib. izquierda del Belbo, cerca de su confl. con el Tanaro; 2,930 h. Est. en la l. f. de Alejandría á Cavallermaggiore. Los viñedos de Oviglio producen vinos de mucha nombradía.

**OVIKEN.** *Geog.* Pobl. de Suecia, prov. ó län de Jemtland, á 27 kms. SO. de Ostersund, en una península de la parte SO. del gran lago Storsjö; 2,040 habitantes.

**OVIIL.** (Etim. — Del lat. *ovile*, deriv. de *ovis*, oveja.) m. Redil, aprisco. || *Germ.* Cama, lecho.

**Ovil (SÃO JOÃO BAPTISTA).** *Geog.* Pobl. y feligresía de Portugal, prov. del Duero, dist. y dióc. de Oporto, conc. de Baião; 1,400 h. Escuela; elaboración de vinos; ganadería.

**OVILABIS.** *Geog. ant.* C. del Nórico. Hoy Lambach.

**OVIILE.** (Etim. — Del lat. *ovile*.) m. *Hist.* Plaza en el campo Marcio de la antigua Roma, cerrada con una barrera, donde se juntaban las tribus por su orden para dar su voto en los comicios.

**OVIILE (ET FIAT UNUM) ET UNUS PASTOR.** loc. lat. Y habrá un solo rebaño y un solo pastor. Es frase del Nuevo Testamento por la que se expresa la unidad y catolicidad de la Iglesia de Jesucristo. Constantemente los Sumos Pontífices y los apologistas católicos la repiten para condenar los cismas y herejías que atentan contra aquellas propiedades de la Iglesia.

**OVILO Y CANALES (FELIPE).** *Biog.* Médico y escritor español, m. en Madrid en 1909. Perteneció al cuerpo de Sanidad, en el que llegó al empleo de subinspector, fué médico de la Legación española en Tánger y fundador de la Escuela de Medicina de aquella población, secretario de la Sociedad Española de Higiene y concejal del Ayuntamiento de Madrid. Asistió como representante de España al Congreso de Higiene celebrado en Ginebra, y escribió las siguientes obras: *La mujer marroquí* (1881),



Felipe Ovilo y Canales

*Influencia de las peregrinaciones á la Meca sobre la propagación del cólera* (1882), *Higiene militar* (1883), *El Congreso de Higiene y demografía de Ginebra*



De ese modo no es cordura  
Querer curar la pasión.  
Cuando los remedios son  
Muerte, mudanza y locura.

HACERSE UNO UN OVILLO. fr. fig. y fam. Encogerse, contraerse, acurrucarse por miedo, dolor ú otra cau-



sa natural. || fig. y fam. Embrollarse, confundirse hablando ó discurriendo.

**OVIMBUNDU.** *Etnogr.* V. UMBUNDU.

**OVIN.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Nava, parr. de San Bartolomé de Nava.

**OVINDOLI.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Aquila ó Abruzzo Ulterior, dist. y á 12 kms. NE. de Avezzano, junto al monte Cervaro, á 10 kms. N. del lago Fucini; 1,810 h.

**OVING.** *Geog.* Pobl. y mun. de Inglaterra, condado de Sussex, á 4 kms. E. de Chichester; 1,660 habitantes.

**OVINGHAM.** *Geog.* Pobl. y mun. de Inglaterra, condado de Northumberland, á 16 kms. ENE. de Uexham, junto al Tyne; 8,755 h.

**OVINO, NA.** (Etim. — Del lat. *ovinus*, ovejuno.) adj. Perteneciente ó relativo á la oveja; ovejuno. *Ganado OVINO; industria OVINA.*

**OVINOS.** m. pl. *Zool. y Paleont.* Tribu de mamíferos rumiantes de la familia de los bóvidos, que, como los antilopinos y caprinos, tienen la cabeza más levantada que los bovinos y ovibovinos, el cuello relativamente largo, la tercera vértebra y siguientes no mucho más cortas que gruesas, las extremidades esbeltas, delgadas, con los huesos metacárpicos y metatarsicos mucho más largos que los dedos con las pezuñas. Los ovinos tienen los cuernos encorvados hacia fuera y delante ó algo en espiral y angulosos, más ó menos comprimidos y anillados, con una prominencia rectilínea continua alrededor de la curva convexa, mientras que los caprinos los tienen encorvados hacia atrás y arriba, subangulosos, con una prominencia rectilínea anterior, continua alrededor de la curva convexa. Los ovinos tienen la frente convexa, y los caprinos cóncava; éstos tienen barba y aquéllos no; éstos pelos y aquéllos lana; éstos cola corta y aquéllos larga; en aquéllos la hembra no suele tener cuernos. Los dedos rudimentarios son cortos, y, por lo general, las mamas son dos. En los ovinos se incluyen los *Ovis* (oveja la hembra y carnero el macho) y los *Ammotragus*; en los caprinos los *Hemitragus* y *Capra*.

Esta subfamilia posee algunos géneros fósiles, como *Criotherium* Forsyth Major, del miocénico superior de Samos; *Capra* Linneo, abundante en el pleistocénico y cuaternario europeo; *Bucapra* Rutmeyer, de depósitos de Siwalic en la India; *Ovis* Linneo, en el pleistocénico europeo, y *Ovidos* Blainville, del diluvium europeo y de la América del Norte. Los restos de oveja son frecuentes en las cavernas huesosas de Francia, como *O. aries* Linneo, *O. primaeva* Gervais, pero la clasificación resulta muy difícil por ser muy semejantes los restos de carnero, cabra y oveja. En el pleistocénico más antiguo de Forest en Inglaterra se ha encontrado el *O. savini* Newton; en la caverna huesosa de Certova, cerca de Stramberg, en Moravia, ha recogido Nehring el *O. argalotides*, y el *O. antiqua* Pommerol en el diluvium de Pont de Château (Puy de Dôme), afín al *O. polii*, del Tibet.

**OVINANA.** *Geog.* Llanada de la prov. de Oviedo, término de Cudillero. Comprende los lug. de Riego de Abajo, Riego de Arriba y Vivigo, el llano de Rozo y el barrio del lug. de Soto.

**OVINANA** (SAN ANDRÉS DE). *Geog.* V. SAN ANDRÉS DE OVINANA.

**OVINANA** (SANTA MARÍA DE). *Geog.* V. SANTA MARÍA DE OVINANA.

**OVIO, VIA.** adj. Obvio.

**Oviro.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Llanes, parr. de San Jorge de Nueva.

**Ovio** (Josè). *Biog.* Médico italiano, n. en Polcenigo en 1863. Es profesor de oftalmología de la Universidad de Padua, y ha escrito: *Esame anatomico-patologico di otto bulbi enucleati per oftalmia simpatica incipiente* (1889), *Le iniezioni di sublimato nel vitreo* (1891), *Manuale di oculistica pratica* (1891-99), *La circolazione dei liquidi intraoculari* (1892), *I libri a stampa rispetto all'igiene dell'occhio* (1893), *Sul fenomeno della ineguale accomodazione* (1895), *Sui circoli di diffusione* (1896), y *Sugli occhiati colorati* (1898).

**OVIPALPO.** m. *Entom.* (*Ovipalpus* Sol.) Género de coleópteros de la familia de los elatéricos y tribu de los elaterinos. Se caracterizan por el mentón transversal, apenas trapeiforme, casi rectangular; último artejo de los palpos ovalado; mandíbulas con dos dientes en el extremo; antenas dentadas, con los artejos segundo y tercero pequeños y nodiformes; escudete oblongo y suboval. Se conoce una especie, *O. pubescens* Sol., propia de Chile.

**OVIPARISMO.** f. OVIPARISMO.

**OVIPARISMO.** m. Calidad ó carácter de los animales ovíparos.

**OVÍPARO, RA.** (Etim. — Del lat. *oviparus*, com. de *ovum*, huevo, y *parere*, parir.) adj. *Zool.* Se dice del animal que pone huevos, en oposición al vivíparo, que pare las crías manifestamente vivas. En sentido estricto sólo se refiere á los animales en que el huevo, en el momento de la puesta, todavía es una sola célula, verificándose la fecundación después (la mayoría de los peces y los erizos de mar) ó durante la puesta (anfibios anuros é insectos); á diferencia de los ovovivíparos (aves, muchos gusanos, etc.), en que en el huevo, al ser puesto, hay ya un embrión más ó menos desarrollado. Véase otro concepto de ovovivíparo en esta palabra. U. t. c. s.

**OVISITOR.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo, y *ponere*, poner.) m. *Zool.* Aparato con ayuda del cual los insectos depositan sus huevos en el sitio en que deben empollar.

**OVIS.** m. *Zool.* Género de mamíferos rumiantes ovinos, que comprende los animales, cuyas hembras se conocen vulgarmente con el nombre de *ovejas* y los machos con el de *carneros*. Véase esta última palabra.

**Ovis** (GILBERTO DE). *Biog.* Escritor y religioso dominico belga, n. en Gante y m. en 1283. Profesó muy joven en aquella orden y fué enviado por sus superiores á la Universidad de París, donde se doctoró en teología. En 1269 fué comisionado por el Capítulo general de París, junto con santo Tomás de Aquino, para redactar un trabajo acerca del silencio y de las acusaciones, y el mismo año llegó á la mayor dignidad de la orden, ya que por aquella época aparece ocupando el séptimo lugar entre los maestros en Sagrada Teología. Era amigo de santo Tomás de Aquino, y entre las numerosas obras que escribió se conservan sus *Comentarios* sobre los Evangelios de San Mateo y de San Lucas y sobre el Apocalipsis.

**OVISACO.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo, y *sacco*.) m. *Anat. y Pístol.* Cavidad en que está contenido el óvulo.

**OVISARA.** *Mit.* Nombre que dan al Ser Supremo los habitantes de Benin (Africa). A semejanza de los pueblos civilizados, consideran á su dios

como omnipotente, creador y conservador de todo el Universo. No lo representan en forma corpórea, y no le tributan culto externo, por ser infinitamente bueno, pero riuden sacrificio á los demonios, autores de todo mal.

**OVISCAPTO.** m. *Zool.* Prolongación caudiforme del abdomen de las hembras de varios insectos, que les sirve para introducir sus huevos en las cavidades propias para recibirlos, ó reconocer las substancias en cuyo interior los han de colocar.

**OVISMO.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo.) m. *Fisiol.* Sistema según el cual las partes esenciales de todo cuerpo organizado preexisten en el huevo antes de la fecundación.

**OVISPERMARIO.** *Biol.* Órgano sexual hermafrodita que genera óvulos y espermatozoides. || **OVOTESTIS.** || Relativo al ovispermario. || **OVOTESTICULAR.**

**OVISPERMIDUCTO.** *Biol.* En algunos moluscos, conducto que da paso á huevos y espermatozoides.

**OVISTA.** adj. Partidario del ovismo. U. t. c. s. || Perteneciente ó relativo á este sistema.

**OVIVORO, RA.** adj. Que come huevos.

**OVO.** *Geog.* Isla del Brasil. Est. de Pernambuco; forma parte del grupo de Fernando de Noronha y está sit. cerca de la ensenada NO. de la isla de este nombre. Se le dió el nombre de Ovo por su forma elíptica.

**OVOA** (SÃO MARTINHO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de la Beira Alta, dist. y dióc. de Vizeu, conc. de Santa Comba Dão, cerca del río de este último nombre; 1.350 h.

**OVOALBÚMINA.** f. *Quím.* V. ALBÚMINA.

**OVOBOTULISMO.** m. *Pat.* Intoxicación alimenticia por los huevos (V.).

**OVOCENTRO.** m. *Embriol.* Esfera atractiva del óvulo.

**OVOCITO.** m. *Biol.* Óvulo que no ha llegado á la madurez ni la fecundación. || **OOCITO.**

**OVOCITO.** m. *Zool.* V. OVOGENIO.

**OVOCOCO.** *Biol.* Núcleo de un óvulo antes de la impregnación, que corresponde al espermococo.

**OVODDA.** *Geog.* Pobl. de la isla italiana de Cerdeña, prov. de Sassari, á 27 kms. OSO. de Nuoro, en la vertiente septentrional del monte Spada, junto á la rib. izq. del Talaro, afl. izq. del Tirso; 1.110 h.

**OVOFERRINA.** f. *Quím. y Farm.* Preparado americano, líquido, que contiene 0,4 por 100 de hieiro. Al parecer, se prepara calentando seroalbúmina con tartrato de hieiro á presión.

**OVOFIBRINA.** *Biol.* V. FIBRINA OVULAR.

**OVOGAL.** m. *Quím. y Farm.* Producto que se obtiene por combinación de los ácidos biliares con la albúmina. Es un polvo amarillo verdoso, insoluble en el agua y el alcohol. Con los ácidos diluidos se desdobra en sus componentes.

**OVOGENESIS.** *Fisiol.* V. OVOGENIA.

**OVOGENÉTICO.** *Fisiol.* Relativo á la ovogenia. || **OVOGENO.**

**OVOGENIA.** (Etim. — V. OVOGENO.) f. *Fisiol.* Producción y desarrollo del huevo.

**OVOGENIO.** m. *Zool.* Célula de la zona germinativa, de la cual por división repetida y crecimiento ulterior se forman las células madres de los

huevos ú *ovocitos*, con núcleo grande y vesicular. En tal estado permanecen éstos un período de reposo y alcanzan luego con la yema nutritiva su tamaño definitivo, madurando y transformándose por esta maduración en células capaces de fecundación.

**OVOIDE.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo, y el gr. *eidos*, forma.) adj. AOVARO.

**OVOIDE.** *Bot.* Aovado ú ovalado.

**OVOIDE, DEA.** (Etim. — V. OVOIDE.) adj. *Zool.* Que tiene la forma de un huevo.

**OVOKARION.** m. *Zool.* Núcleo de la célula reproductora femenina. Se puede considerar como tal la vesícula germinativa; pero de ordinario se entiende con este nombre el núcleo del huevo maduro después de formarse las células polares, es decir, el *pronúcleo femenino*, que en la fecundación se fusionará con el núcleo del espermatozoide, *pronúcleo masculino*.

**OVOLECITINA.** f. *Quím.* V. LECITINA.

**OVOLEMA.** f. *Zool.* Cubiertas embrionales, por ejemplo, amnios y corion. También se llaman así las envolturas de los óvulos y se distinguen las *primarias* y las *secundarias*; aquéllas formadas de la célula femenina misma (membrana vitelina) ó dentro del ovario ó del folículo de las células de éste (zona pelúcida); las secundarias fuera del ovario por las paredes del oviducto (cáscara caliza y membrana) ó por glándulas especiales (cáscara de muchos invertebrados).

Korschelt y Heider distinguen tres clases de envolturas:

1. Primarias, formadas por el huevo mismo (membrana vitelina).

2. Secundarias, formadas por el epitelio folicular en el ovario (corion).

3. Terciarias, formadas fuera del ovario, en el oviducto ó en glándulas accesorias (clara, cáscara, etcétera).

**OVOLEMA PELLUCIDUM.** *Zool.* Zona pelúcida.

**ÓVOLO.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo; forma diminutiva.) m. *Arquit.* V. CUARTO BOCEL. || Adorno en figura de huevo, rodeado por un cascarón y con puntas de flechas intercaladas entre cada dos.

**OVOLOGIA.** f. OOLOGÍA.

**OVOMAMÍFEROS.** m. pl. *Zool.* MONOTREMA.

**OVOMUCOIDE.** m. *Quím.* Substancia mucíca contenida, según Möerner y Zanetti, en la clara de huevo. A la presencia de este ovomucoide se ha atribuido la formación de una substancia reductora, parecida á un azúcar, que se forma cuando se hierve la clara de huevo con ácido clorhídrico.

**OVON.** *Biog.* Monje alemán del siglo VII. Era de Frisia. Siendo aún pagano fué librado milagrosamente de la muerte por san Wolfram, cuando los sacerdotes frisones, según la costumbre que tenían de innolrar víctimas humanas á sus dioses, le tenían ya en el altar. Esto motivó no sólo su conversión al cristianismo, sino también su resolución de hacerse monje, lo que ejecutó en la abadía de Fontanella. Llegó á poseer perfectamente el latín y á escribir con elegancia. Su nombre se lee en algunos códices y documentos que de aquel tiempo han llegado hasta nosotros.

**OVONITARIO, RIA.** adj. *Fisiol.* Perteneciente ó relativo á los ovonitos.

**OVONITO.** m. *Fisiol.* Globo vitelino, que proviene de la segmentación del vitelo.

**OVOPLASMA.** m. *Zool.* Yema ó vitelo.



Cerámica  
de Urbino  
(1500)



**OVOPLASTIA.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo, y el gr. *plassein*, formar.) f. *Fisiol.* Fecundación por la unión del espermatozoide al huevo.

**OVOS.** m. *Quím.* Preparado de levadura de cerveza, que por su aspecto externo y su sabor se asemeja al extracto de carne. Para obtenerlo se procura hacer solubles las sustancias albuminoideas y extractivas contenidas en la levadura y obtener así un producto alimenticio, de buen sabor, rico en albumosas, que no contiene creatina ni creatinina. Contiene 27,36 por 100 de agua y 61,72 por 100 de materia orgánica; su nitrógeno total es 6,44 por 100 y sus cenizas son 10,92.

**Ovos.** *Geog.* Isla del Brasil, Est. del Espíritu Santo, sit. en la barra del río Itapemirim, y forma el fondeadero por el lado del N. || Isla del Est. de Rio Grande do Sul, sit. en el Río Grande, al NO. de la villa de São José do Norte.

**OVOSCOPIO.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo, y *skopein*, mirar, examinar.) m. *Fis.* Aparato por medio del cual son examinados los huevos destinados a la incubación. Generalmente está constituido este aparato por una lámpara de llama radiada y un vidrio con un reflector. Junto al vidrio se coloca el huevo, y por transparencia se ve si en su interior es claro ó fecundado.

**OVOSO, SA.** adj. Que tiene ovas.

**OVOTESTIS.** *Biol.* Órgano generativo hermafrodita que tiene al mismo tiempo las funciones de ovario y de testículo, como ocurre en muchos moluscos monoecios.

**OVOTOXINA.** f. *Biol.* V. Huevos.

**OVOURINARIO.** m. *Anat.* Bolsa alantoidea de los mamíferos.

**OVOVIVIPARIDAD.** f. *Zool.* Cualidad de los animales ovovivíparos.

**OVOVIVÍPARO, RA.** (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo, y *viviparus*, vivíparo.) adj. *Zool.* Se dice de los peces y reptiles que, en vez de poner huevos (*ovíparos*), los retienen dentro del cuerpo de la madre y semejan á los mamíferos en dar á luz los hijos manifestamente vivos y que por eso se llaman *vivíparos*. Algunos peces teleósteos (*Anableps*, *Zoarces*, *ciprinodontes*, etc.), así como una gran parte de los tiburones y tremielgas, tienen una dilatación del oviducto, que funciona como matriz y en cuyos repliegues se engarzan los del corion del huevo; en *Mustelus laevis* y *Carcharias*, hasta se forma una placenta vitelina con cordón umbilical. Entre los reptiles son ovovivíparos los luciones (*Anguis*, *Seps*), los hidrófidos y las víboras; el nombre latino de estas, *Vipera*, lo han derivado algunos de vivípara.

En cambio, los mamíferos ornitorrincos ponen huevos con cubierta blanda, y sus afines los equidnidos los depositan en una bolsa ventral. U. t. c. s.

**OVRE.** *Geog.* Mun. de Dinamarca, isla de Fionie, dist. y á 10 kms. NE. de Svendberg; 1,190 h. Comprende la pobl. de Lundeborg.

**OVRE RENDALEN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Noruega, prov. 6 lán de Agerhuus, dist. de Nedemarken, á 122 kms. N. de Uamar, junto al Renelv, tributario del Glommen; 1,900 h.

**ÖVREBÖ OG HÄGGLAND.** *Geog.* Pobl. y mun. de Noruega, prov. 6 lán de Christiansand, dist. de Lister y Mandal, á 34 kms. NNE. de Mandal; 1,840 h.

**OVROUTCH.** *Geog.* Dist. de Polonia, gob. de Volinia; tiene 10,588 kms.<sup>2</sup> con 162,000 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. junto al

Noryn, tributario del Uch; 6,300 h. (en su mayoría judíos). Hay en ella dos iglesias, sinagoga, escuelas y Tribunal de distrito. En sus cercanías existen minas de hierro sin explotar y canteras de tierra para la fab. de porcelana. Vestigios de murallas antiguas.

Se la menciona por primera vez en la historia en 977 como residencia del príncipe Oleg, hermano de Jaropolk. En 1240 la destruyeron los tártaros. Reconstruida luego, quedó anexionada á Lituania, siendo incorporada en 1470 á Polonia. En 1772 pasó á Rusia.

**OVSTED.** *Geog.* Pobl. y mun. de Dinamarca, península de Jutlandia, dist. y á 8 kms. SO. de Skanderborg; 1,120 h.

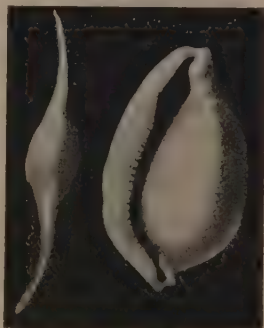
**OVSTUGA, OVTUG ó OVSUKH.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Órel, dist. y á 37 kms. ONO. de Briansk, junto al Ovstujanka, pequeño tributario der. del Desna; 820 h. Es cuna del poeta Tioutchef, fallecido en 1873.

**OVULA.** f. *Zool.* y *Paleont.* Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los prosobranquios, pectinibranchios, tenioglossos, familia de los cipreidos, establecido por Bruguière en 1789. Animal semejante á los *Cypraea*; y tiene diente central de la rádula multicuspídate; diente lateral arqueado, falciforme, con el borde provisto de algunas denticulaciones; dientes marginales triangulares, subhabeliformes, con el borde finamente pectinado; concha ovoide ó fusiforme, generalmente blanca, pulimentada, con la superficie frecuentemente gibosa y subaquillada transversalmente; abertura estrecha, lineal, canaliculada en sus extremidades; labro vuelto, liso ó surcado transversalmente; columella lisa; canal de longitud variable; extremidad posterior más ó menos torcida. Se conocen unas 75 especies vivas, todas ellas propias de los mares cálidos ó templados, entre las cuales puede citarse como típica la *Ovula ovum*. Este género ha sido dividido en una porción de subgéneros: *Amphiperas*, *Transovula*, *Cyphona*, *Radius*, *Neosimnia*, *Simnia*, *Diameza*, *Crithe*, etc., casi todos ellos considerados hoy como otros tantos géneros distintos.

Son más de 10 las especies fósiles que se conocen. Todas ellas terciarias, siendo la de mayor tamaño la *O. tuberculosa* Deshayes, de los terrenos eocénicos.

En los depósitos eocénicos de España se han citado las especies siguientes: *O. ellipsoides* Arch., en Mediano; *O. depressa* Sow., en Roda, y *O. Murchisoni* Arch., en Roda.

**OVULACIÓN.** f. *Fisiol.* Formación y expulsión del óvulo. Se acompaña en la especie humana de una serie de modificaciones en la glándula ovárica que tienen lugar principalmente en los folículos. Se admite modernamente que durante todo el curso



1. *Ovula volva* Lamarck. — 2. *Ovula ovum* Lamark.



de la vida sexual hay un doble proceso de formación y destrucción de folículos oofóricos, predominando la primera hasta llegar á la menopausia. Se trata de un proceso que puede seguirse aun durante la existencia intrauterina. En la niña cabe ya observar, lo propio que en la mujer adulta, los tubos ó fondos de saco resultantes de la invaginación del epitelio germinativo en el ovario. Los folículos aumentan progresivamente de volumen y cambian de carácter haciéndose vesiculosos y segregando un líquido alcalino y amarillento que es el líquido folicular. Entonces el folículo oofórico se denomina *folículo de Graaf*, y se reviste de una membrana de cubierta. El elemento capital del folículo es el llamado *cúmulo oofórico*, que ocupa su polo profundo y contiene el huevo, que á su vez se halla cubierto de la zona pelúcida. Al crecer el folículo de Graaf se aproxima gradualmente á la superficie del ovario donde acaba por sobresalir. Adelgazase entonces la pared del folículo hasta que se atrofian sus elementos nutritivos, formándose, finalmente, una mancha pálida denominada *estigma*. Corresponde á la formación del estigma como fenómeno fisiológico la dehiscencia del folículo y la expulsión del huevo acompañado del cúmulo oofórico. El huevo, al ser expulsado, adquiere un tamaño que sobrepasa aproximadamente ocho veces al primitivo. La ovulación se verifica cada mes lunar, ó sea por intervalos de cuatro semanas y antes de sobrevenir la hemorragia menstrual. La inmensa mayoría de folículos no recorren todas sus fases de vida hasta llegar á la madurez, sino que desaparecen por un proceso de atrofia que interesa principalmente á los primarios. Ocurre al mismo tiempo y como fenómeno inicial una degeneración del huevo que se manifiesta por atrofia ó cromatolisis de la vesícula germinativa. Destruyense á su vez los folículos reabsorbiéndose el líquido vesicular. El tejido conjuntivo interfolicular reemplaza los folículos destruidos, observándose que simultáneamente los próximos ya á la madurez se transforman en quistes privados de epitelio parietal. La dehiscencia del folículo de Graaf se traduce por una leve hemorragia y por la formación de un órgano especial llamado *corpo lúteo*. Este es gris amarillento, de firme consistencia, y resulta de haberse rellenado la cavidad folicular con los restos del protoplasma primitivo ó estrato granuloso. El cuerpo lúteo bien desarrollado posee células propias llamadas luteicas y que contienen granulaciones de luteína. Además, se hallan en dicho órgano fibras conjuntivas, vasos y cristales de hematoidina. A los doce días de la expulsión del folículo si no ha ocurrido la fecundación y cuando ha ocurrido ésta si han pasado ya de cinco á seis meses, cesa la fase evolutiva del cuerpo lúteo para comenzar la involutiva. En el primer caso se forma el *falso cuerpo lúteo* y en el segundo el *verdadero*, que puede reconocerse aun en la época del parto. La regresión del cuerpo lúteo va acompañada de una atrofia y de una induración concomitantes que lo convierten en un nódulo fibroso. Otras veces se forma un cuerpo hialino denominado *corpo fibroso albicante*, ocurriendo en ambos casos una reabsorción de células luteicas. La época de la ovulación coincide con la de la pubertad, que comienza de los trece á los quince años y se acompaña de fenómenos generales evolutivos y un flujo sanguíneo periódico que constituye la menstruación. Se cree modernamente que la ovulación coincide con el período llamado de tumefacción premenstrual. En las mujeres falleci-

das accidentalmente ó operadas durante el período menstrual se descubren á veces señales de dehiscencia reciente de los folículos. En los casos que pueden explorarse minuciosamente los ovarios antes de la recurrencia menstrual se encuentran por el tacto, á veces, eminencias del volumen de cerezas, dolorosas al tacto, y que corresponden á folículos maduros y prontos á desprenderse. Entre la rotura del folículo maduro y la menstruación hay un período latente de veinticuatro á cuarenta y ocho horas. Una serie de hechos concluyentes demuestran que los impulsos á todas las funciones periódicas del aparato genital femenino parten del ovario. En una palabra, la ovulación constituye el hecho capital que, por otra parte, es independiente de las demás manifestaciones, ya generales, ya locales, que la acompañan. Aunque comúnmente la ovulación y la menstruación son sincrónicas, pueden disociarse, como ocurre con ciertos estados fisiológicos (lactancia) ó patológicos (anemias). Por otra parte, el flujo menstrual no requiere para manifestarse la rotura de un folículo de Graaf, sino que basta para que aquél aparezca que un folículo en vía de maduración perezca por cromatolisis de su vesícula germinativa. Esta puede deberse á causas extrañas á la ovulación, como es el aumento de presión abdominal extraovárica. De aquí el hecho observado por diversos autores, como Kolliker, Coste y Leuckart, que en la autopsia de mujeres fallecidas durante la menstruación descubrieron folículos curados en vías de madurez ó regresión, no hallándose, en cambio, ningún cuerpo lúteo. Además, la ovulación persiste aun después de separado el ovario de sus conexiones anatómicas normales, y trasplantado á otro punto del organismo. Por otra parte, la extirpación del útero no suspende en modo alguno la ovulación periódica. Mencionemos al propio tiempo la estrecha dependencia del funcionalismo periódico de la mucosa uterina con el del ovario. Este condiciona, en realidad, todos los fenómenos congestivos y hemorrágicos uterinos, ya que al cesar sus funciones, como ocurre con la castración, desaparecen aquéllos. Aunque se citan casos de lo contrario, ó sea la persistencia del flujo menstrual después de la castración, es discutible el carácter de dicho flujo, que más bien parece referirse á metrorragias irregulares. Por fin, los experimentos de Strassmann, aumentando artificialmente el volumen del parénquima ovárico, demuestran que se produce entonces un cuadro sindrómico muy análogo al de la ovulación. Así, pues, el engrosamiento periódico de los folículos comunica el impulso necesario para las funciones periódicas de la mucosa uterina. Es más aun, los fenómenos generales que acompañan el período catamenial dependen tanto de la ovulación que desaparecen con éste, como ocurre con la castración. Es innegable, sin embargo, el nexo entre la menstruación y la ovulación, lo que ha dado lugar á diferentes teorías que se exponen en el artículo MENSTRUACIÓN.

**Bibliogr.** Luciani, *Fisiologia dell'uomo* (Milán, 1913); Vialut y Jolyet, *Tratado de Fisiologia* (ed. Espasa, Barcelona); Maygrier, *Manuel de Obstetricia* (ed. Espasa, Barcelona); Ribemont y Lepage, *Traité d'Obstetricie* (Paris, 1903). V. la bibliografía del artículo MENSTRUACIÓN.

**OVULADO, DA.** adj. *Fisiol.* Aplicable al ovario que contiene uno ó más óvulos.

**OVULAR.** adj. Perteneciente ó relativo al óvulo. *Granos ovulares; hoya ovular.*

**OVULARIA.** f. Bot. Género de hongos hifomycetos, mucedináceos, macronemeos ó con hifas vegetativas bien manifiestas y conidióforos diferenciados del micelio, botritídeos, con 70 especies. Tiene los conidios lisos ó apenas rugosos, laterales y terminales, conidióforos con células de igual tamaño y no ramificados, á lo más rara vez ahorquillados, erguidos, hacia la punta más ó menos dentados; los conidios son esféricos ó aovados, hialinos, aislados, más rara vez en cadena corta, unicelulares. Son parásitos de plantas. *O. obliqua*, de hojas de *Rumex*, pertenece á la *Mycosphaerella Rumicis*; *O. necans*, en hojas de membrillero y nispolero.

**OVULASA.** f. Biol. Fermento soluble extraído de los espermatozoides tratados por el agua de mar ó el suero artificial, y que goza de la propiedad de determinar la segmentación de huevos vírgenes hasta el estadio de mórula.

**OVÚLEO, LEA.** (Etim. — De *óvulo*.) adj. Que se acerca algo á la forma de un huevo.

**OVULIFORME.** (Etim. — De *óvulo* y *forma*.) adj. Que tiene la forma de huevecillo.

**OVULIGENO, NA.** (Etim. — De *óvulo*, y el gr. *génos*, generación.) adj. Que produce óvulos.

**OVULIGERO, RA.** (Etim. — De *óvulo*, y el lat. *gerere*, llevar.) adj. Que contiene óvulos. || Dícese de los ovarios de ciertos animales en cuya superficie aparecen los óvulos formando pequeñas prominencias.

**OVULINA.** f. Zool. (*Ovulina* Ehrbg.; *Lagena* Walker et Boys.) Género de foraminíferos perforados. V. LAGENA.

**OVULISTA.** m. Zool. En la teoría de la preformación, el partidario de que las generaciones venideras están contenidas en el óvulo.

**OVULITES.** m. Paleont. Género de talofitas de la clase de las algas, sifonadas, tribu de las briopsideas, hallado en los depósitos terciarios inferiores del eoceno parisiense; se presenta en forma de pequeños óvulos vacíos, perforados en sus extremos.

**ÓVULO.** F. ó In. *Ovule*. — It. y E. *Óvulo*. — A. *Ovulum*. — P. *Óvulo*. — C. *Óvul*. (Etim. — Del lat. *ovum*, huevo.) m. Vesícula que contiene el germen de un nuevo ser orgánico antes de la fecundación.

**ÓVULO.** Bot. Macrosporangio de las fanerógamas, que más tarde está destinado á transformarse en semilla. Consta de la *nuccecilla* y uno ó dos *tegumentos* ó envolturas (*primina* y *secundina*) unidos con aquélla en la *chalaza* y que dejan en el otro extremo una abertura llamada *micropilo*. El óvulo está sostenido por el *funículo* ó *cordón umbilical* ó *podospermo* en la *macrosporofta* ú hoja carpelar; el punto de inserción del óvulo en el funículo se llama *hilo* ú *ombligo* y el del funículo en el carpelo *placenta*.

Si el micropilo está opuesto diametralmente á la vez al hilo y á la chalaza, el óvulo se llama *atropo* ú *ortotropo*; si el funículo se dobla en la chalaza y se adhiere al tegumento externo, de modo que el ombligo esté opuesto á la chalaza y al lado del micropilo, el óvulo se llama *anatropo* y la parte soldada del funículo se llama *rafe*; si el óvulo se encorva (judías, por ejemplo), se le llama *campitotropo*.

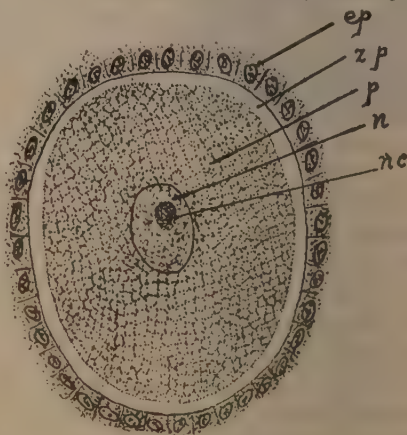
Dentro de cada óvulo no suele haber más que una sola macropora ó *saco embrionario*. En éste se forman de diferente modo el protalo y el arquegonio y una vez verificada la fecundación el embrión dentro todavía de la macropora y sin separarse de la planta madre hasta la madurez de la semilla, que pasará luego un período de vida latente; el embrión

estará entonces acompañado del protalo (*albumen* interno ó *endospermo*) y en algunos casos de la *nuccecilla* ó *almondra* (*albumen* externo ó *perispermo*), así como de los tegumentos (*testa* y *tegmen*).

En las gimnospermas el *saco embrionario* está muy profundo; la célula madre de las macroporas forma una tetrada, pero una sola de las células se desarrolla en *saco embrionario* llenándose de tejido de protalo; en el ápice de éste se originan los arquegonios con oosfera grande y canal corto, separándose de aquélla, como en las teridofitas poco antes de la fecundación una pequeña célula ventral del canal. En el *saco embrionario* de las angiospermas se divide el *núcleo primario* en tres etapas, dando así ocho núcleos, hacia el micropilo se agrupan tres y en el extremo opuesto otros tres, los otros dos se unen en el centro formando el *núcleo secundario* del *saco embrionario*. mientras que los tres de hacia la chalaza constituyen las *antípodas* (células vegetativas del protalo) y las tres de junto al micropilo constituyen la *oosfera* y las *sindérgidas*, éstas auxiliares de aquélla y más externas; redúcese, por lo tanto, el arquegonio á la mínima expresión.

Hay óvulos sin ninguna envoltura, como el de muérdago ó con una sola como en las yuglandáceas, betuláceas, umbelíferas, tubifloras, etc. Si el óvulo está inserto en el fondo del ovario, se llama *derecho* ó *erguido*; si en el ápice, *inverso*; *ascendente* el que se dirige hacia el ápice y *descendente* el que lo hace hacia la base; *colgante* es también este último; *horizontal* ó *peritropo* en el caso intermedio; *reclinado* cuando el óvulo derecho es colgante por alargamiento del funículo; ó se alarga este hacia abajo en el óvulo ascendente.

**ÓVULO.** Fisiol. El germen femenino humano es análogo por su constitución al de los demás mamíferos, poseyendo también membrana vitelina, *vitelos activo* y *nutritivo*, *vesícula de Parkinse*, *mancha ger-*



Óvulo del ratoncillo

ep. células epiteliales constituyendo la corona radiada; zp. zona pelúcida; p. protoplasma; n. núcleo; nc. nucleolo

*minativa* de Wagner y *vesícula embriogénica*, que se cree representa el centrosoma. El óvulo humano tiene escasos gránulos vitelinos y corresponde al grupo de los *oligolecitos*. Para que el óvulo madure es precisa la emisión de los *globulos polares*. Como uno de los fenómenos iniciales de la misma debe señalarse la retracción del vitelo por movimientos sarcódicos,



Aproximase el núcleo á la superficie del vitelo y pierde su membrana á la vez que desaparece el nucléolo. Producense los glóbulos polares al dividirse por cariokinesis la vesícula germinativa. Esta se hace fusiforme, dividiéndose en dos mitades, expulsándose la más superficial que es el primer glóbulo polar. De los restos del núcleo primitivo formase otro huso de dirección que á su vez emite un segundo glóbulo polar. Ambos desaparecen por absorción en el espacio perivitelino, reduciéndose de tal modo la vesícula germinativa que penetra en el centro del vitelo, donde constituye un segundo núcleo llamado *pronúcleo femenino*. El óvulo maduro es en definitiva un óvulo reducido con pérdida parcial de su protoplasma y cromatina nuclear. Para completar este artículo. V. EMBRIOLOGÍA y OVULACIÓN.

**ÓVULOS.** *Farm.* Se da este nombre, y también el de supositorios vaginales, á masas ovoides de unos 15 á 20 gr. de peso, destinadas á ser introducidas en la vagina para ejercer en ella una acción local. El excipiente que casi siempre se emplea para estos medicamentos se prepara tomando gelatina de buena calidad (gretina) reblandeciéndola ligeramente por la acción del agua y disolviéndola luego en glicerina al calor del baño de maría; si al reblandecer la gelatina se ha dejado que absorba mucha agua, es preciso expulsarla luego prolongando bastante tiempo la calefacción en baño de maría. Esta masa glicerogelatinosa se cuaja al enfriarse, dando un sólido elástico, de consistencia trémula; para preparar con ella los óvulos se la funde en baño de maría, se le añaden las sustancias medicinales que deban formar parte de dichos óvulos (estas sustancias, si es necesario, se disuelven ó se interponen antes en un poco de glicerina) y se vierte en moldes de estaño previamente untados con un poco de aceite de almendras ó de vaselina para impedir que se adhiera á ellos la masa; una vez fría ésta se extrae del molde los supositorios y se colocan en cajas de hoja de lata ó de cartón forrado de papel de estaño; también se fabrican para este objeto cajas de vidrio, pero son poco usadas á consecuencia de su mayor precio.

**ÓVULO.** *Zool.* V. HUEVO.

**OVULÓMERO.** m. *Biol.* Célula germinativa que continúa creciendo aun después de cesar de multiplicarse, sin llegar á constituir un huevo maduro y fecundable.

**OWAIN ó OWEN GLENDOWER.** *Biog.* Aventurero galo, n. hacia el año 1359 y m. en 1416. En 1399 tuvo algunas desavenencias con su poderoso vecino lord Grey de Ruthin, y como no recibiese la satisfacción exigida, reunió buen número de partidarios, que fueron creciendo por haber propalado el rumor de que el rey Ricardo no había muerto y de que Enrique IV no era más que un usurpador. Al principio obtuvo muchos éxitos, y Enrique IV tuvo que emplear cuatro años en reconquistar los territorios que aquél le había arrebatado, pero poco á poco se vió OWAIN abandonado por los suyos y se refugió en las montañas de Snowden.

**OWAMBO.** *Etnogr.* Gran tribu de raza bantú del Africa Sudoccidental Alemana. Vive cerca de la colonia portuguesa de Angola, extendiéndose principalmente por el distrito de Ambo Land, entre los 17 y 19° lat. S. y los 14 y 18° long. E. de Greenwich. En general son altos, robustos y bien proporcionados; llevan un cinturón de cuero, del cual pende un largo delantal triangular, al paso que las

mujeres visten un traje adornado de cáscaras de huevo de avestruz y usan brazaletes de hierro y anillos de cobre en las piernas. Diviéndose en numerosas tribus, que no se conocen con un nombre común, pues el de owambos únicamente se lo ha dado los damaras y hereros; cada tribu posee su propio dialecto, y todas viven con entera independencia de las demás y aun en hostilidad con las mismas, á pesar de su origen común. Se distinguen por su inteligencia, superior á la de las demás tribus africanas; no viven en aldeas, sino en comunidades familiares, habitando en chozas cónicas y muy bajas, que casi únicamente les sirven para dormir. Construyen también graneros y gallineros, y se dedican al cultivo de cereales y á la cría de ganado. Los hombres se afeitan la cabeza, dejándose sólo un pequeño mechón, y las mujeres se embaduran el pelo con grasa y arcilla; á ellas les corresponde la construcción de las chozas y las faenas agrícolas, mientras los varones cazan animales salvajes y trabajan con rara habilidad el hierro y el cobre. Son muy amigos del baile, en el cual se acompañan con un tambor y una especie de guitarra. Para dar la bienvenida á un amigo le untan el rostro y el pecho con manteca.

**Bibliogr.** Andersen, *The Okovango River* (Londres, 1861); Stanford, *Africa* (Londres, 1895); Schinz, *Deutsch-Südwestafrika* (Oldemburgo, 1891); Seidel, *Grammatiken der Hauptsprachen Deutsch-Südwestafrikas* (Viena, 1892); Passarge, *Die Kalahari* (Berlín, 1904).

**OWANECO.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Illinois, condado de Christián; 365 h. según el censo de 1910. Es de fundación reciente.

**OWARI ó MIA-NO-URA.** *Geog.* Bahía del Japón, en la costa oriental de la isla de Nipón. Está comprendida entre las prov. de Mikawa, Owari, Ise y Shima. Desde su entrada, de 20 kms. de ancho, y en la que se encuentran varias islas, penetra hacia el NO. y N. en una distancia de 90 kilómetros, y está dividida en dos partes por la península de Chita, llamándose la oriental la bahía de Mikawa y conservando la occidental el nombre de OWARI. Entre dicha península y la prov. de Ise, la bahía tiene 35 kms. de ancho, pero hacia el N., sobre todo en las inmediaciones de la costa, se estrecha considerablemente, y apenas tiene profundidad.

**OWARI.** *Geog.* Prov. marítima del Japón, en la parte central de la isla de Nipón, sit. en la costa del Pacífico, entre las prov. de Mino, al NO. y N., Mikawa, al E., é Ise, al SO. Hacia el S. desprende una larga península (Chita) que forma la costa oriental de la bahía de Owari. Depende del ken de Aichi, consta de nueve distritos, y en chino lleva el nombre de *Bishu*. Tiene unos 900.000 h., y está cortada por el Meridiano 35° N. y el paralelo 137° E. de Greenwich. Su capital es Nagoya. Riega la provincia el río Kiso-gawa, que forma parte de su límite septentrional; el terreno en general es llano, excepto en la península citada, y está cruzado por varios f. c. que convergen en Nagoya. La provincia es uno de los principales centros industriales del Japón, con sus fábs. de sederías, abanicos, biombo, esmaltes y, sobre todo, cerámica. De la ald. de Seto, en esta provincia, donde en 1297 nació la industria cerámica japonesa, viene el nombre de



Marcas de cerámica de Owari



*Seto mono* (productos de Seto), que se da á la cerámica procedente del Japón.

**OWASCO.** *Geog.* Lago de los Estados Unidos, en el de Nueva York, sit. entre el lago Skaneateles, al E., y el Cayuga, al O. Se extiende de SSE. á NNO., á 230 m. de a., y tiene 20 kms. de largo por 2 de ancho. Sus aguas van á parar al lago Ontario por los ríos Seneca y Oswego.

**OWASE ó RODNEY.** *Geog.* Bahía del Japón, en la costa SE. de la isla de Nipón, prov. de Kishu ó Kii, se abre un poco al N. del paralelo 34° N. en dirección O.-E. y tiene 9 kms. de profundidad. Ofrece un buen fondeadero para buques de todos los tamaños.

**OWASSO.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Oklahoma, condado de Tulsa; 373 h. según el censo de 1910.

**OWATONNA.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Minnesota, cap. del condado de Steele; 5,658 h. según el censo de 1910. Sit. á 67 millas al S. de St. Paul, en las márg. del río Straight. Est. de empalme de f. c. Academias Pillsbury y del Sagrado Corazón, y escuela pública para niños abandonados. Entre sus edificios notables se encuentran el Palacio de Justicia, la Biblioteca (con 8,500 volúmenes), escuelas, el teatro de la Opera y el Hospital municipal. Posee la ciudad tres puentes de acero y tres parques, y es centro de un rico distrito agrícola. Industrias de harinas, fundición, maquinaria, jabón, automóviles, vagones, etc. Fundada en 1855, fué incorporada diez años más tarde.

**OWEGO.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Nueva York, cap. del condado de Tioga; 4,633 h. según el censo de 1910. Sit. á 21 millas al O. de Binghamton, en la confl. de los ríos Susquehanna y Owego. Est. de empalme de f. c. Punto de veraneo muy concurrido. Biblioteca Coburn de 10,000 volúmenes; buen Palacio de Justicia. Comercio de productos agrícolas y maderas; industrias de lechería, siderúrgicas, de harinas, de guantes de seda y de cuero, de arneses y de chimeneas de mica. La actual población ocupa el lugar de una aldea india destruida por el general Clinton en 1779 y repoblada por blancos en 1786. Fué incorporada en 1827.

**OWEL ó HOWEL DDA.** *Biog.* Rey gallo, m. en el año 950 ó 951. En el año 909 sucedió á su padre Cadell y gobernó bajo la soberanía del rey de Inglaterra. Es principalmente conocido como legislador, pero el Código que lleva su nombre (*Laws of Howel the Good*), aunque probablemente fué reunido por orden suya, no figura como documento escrito hasta el siglo XII. Owen ha dado una edición de dicho Código con el título de *Ancient Laws and Institutes of Wales* (1841).

**OWEN.** *Geog.* Grupo de islas de Chile, sit. en el canal de Sarmiento, cerca de la costa septentrional de la península de Staines, hacia los 51° 20' lat. S. En 1830 las exploró el inglés Skyring de la expedición de Fitz Roy, quien les dió el nombre que llevan en honor del comodoro Owen. || Puerto de la costa oriental de la isla de Dawson, sit. dentro del abra estrecha que desde los 54° 4' lat. S. y 70° 35' long. O. de Greenwich, se interna hacia el NO. hasta 6 kms. al S. del fondo de la bahía de Lomas, en la costa opuesta de la misma isla. A la entrada de la referida abra se encuentra la isla de Wickman.

**OWEN ó TECHAL.** *Geog.* Isla de Méjico, sit. á la entrada de la bahía del Espíritu Santo, entre Punta

Herrero y Lawrence. Tiene 5 millas de largo y pertenece al territ. de Quintana Roo.

**OWEN ó AÜEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Wurtemberg, circ. del Danubio, dist. de Kirchheim, á oril. del Lauter; 1,550 h. Iglesia evangélica gótica y templo municipal con sepulturas de los duques de Teck. Fab. de tejidos, objetos de madera y construcción de tuercas y tornillos; cultivo de viñedos y olivares. Est. en la l. f. de Unterboihingen á Oberlenningen. Cerca de la población se eleva el monte Teck.

*Bibliogr.* Rooschütz, *Owen, seine Geschichte und Denkwürdigkeiten* (Stuttgart, 1884).

**OWEN.** *Geog.* Valle, río y lago de los Estados Unidos, en el de California. El valle, sit. entre los 36° y 38° lat. N. y bajo el Meridiano 117° 40' O. de Greenwich, mide cerca de 250 kms. de largo por 30 de ancho y está limitado al E. por la sierra de Inyo y al O. por la Sierra Nevada, de una de cuyas alturas descendiendo en diversos brazos el río OWEN que se dirige al SSE. por espacio de 200 kms. hasta desaguar en el lago de su nombre. Este último, saturado de sal y de carbonato de sosa, tiene 28 kms. de N. á S. por 16 de anchura máxima y ocupa aproximadamente una super. de 200 kms.<sup>2</sup>

**OWEN.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Indiana, sit. al SO. de la capital, en las márg. del White River; 393 millas cuadradas y 14,053 h. según el censo de 1910. Vastos y ricos yacimientos de hierro y de carbón de piedra. Agricultura floreciente; cereales y pastos; cría de ganado. Cap. Spencer. || Condado del Est. de Kentucky, sit. en la rib. der. del río Kentucky, cerca de su confl. con el Ohio; 367 millas cuadradas y 14,248 h. en 1910. Llanura ondulada, fértil y rica en pastos; produce principalmente maíz y tabaco; cría de ganado. Cap. Owenton.

**OWEN.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Wisconsin, condado de Clark; 745 h. según el de 1910. Su fundación es posterior á 1900.

**OWEN SOUND.** *Geog.* C. del Canadá, prov. de Ontario, cap. del condado de Grey; puerto comercial de la bahía de Georgia, en el lago Hurón, situada en la desembocadura del río Sydenham; 9,000 h. Posee un excelente puerto y ocupa una situación pintoresca, hallándose rodeada por tres lados de montañas cubiertas de bosque. Buenos edificios públicos; escuelas. Comercio de productos agrícolas; industrias de turbinas, instrumentos agrícolas, máquinas de coser, ladrillos, cueros, etc.

**OWEN STANLEY.** *Geog.* Cordillera de la Nueva Guinea Inglesa (Melanesia, Oceanía); forma el eje de la península SE. de la isla y tiene 4,008 m. de a. máxima en el monte Victoria. Es de formación devónica y silúrica y en ella se encuentra oro, aunque en pequeñas cantidades. De sus vertientes nacen diversos ríos, siendo el principal el Yodda ó Mambare, que corre primero hacia el NO. paralelo á la cordillera y luego al NNE. hasta des. en el cabo Ward Hunt.

**OWEN ó OWEIN.** *Biog.* Nombre de un caballero inglés del siglo XIII ó XIV, que se supone hizo un viaje al Purgatorio de San Patricio (V.). con objeto de dar á conocer sus estancias y lugares de expiación. Este noble escribió la primera versión de su viaje, que sólo es conocida posteriormente por una traducción latina del mismo, debida á Hugo de Saltrey, que Ros de Tárrega tradujo al catalán, en el siglo XIV. De la versión de Saltrey existen códices

en la Biblioteca de El Escorial, en la Nacional de París y en la de Londres. Todas las relaciones que describen dicho Purgatorio son posteriores á la de OWEN, y todas parecen inspirarse en los relatos de la misma, desfigurándola, más ó menos. En el estudio *Liegenes de l'altre vida*, de R. Miquel y Planas (Barcelona, 1912), figura el texto íntegro de la narración de OWEN. Los manuscritos de ésta que merecen más crédito de los bibliófilos, son los de Bamberg y los de Colgan.

**Bibliogr.** A. Rubió y Lluch, *Documents per l'història de la cultura mitjval catalana* (Barcelona, 1908); vizconde de Perellós, *Viatge del Vescomte Ramon de Perellós y de Roda al Purgatori anomenat de Sant Patrici en l'any de la Nativitat de Nostre Senyor Jesu Christ de 1348* (incluido en las *Llegendes de l'altre vida*, de R. Miquel y Planas); Jeauroy y Vignaux, *Voyage au Purgatoire de Saint Patrice* (Toulouse, 1903); *Vistió de Fundal* (en la Biblioteca Escorialense); venerable Rada, *Visión de Trictelmo*.

OWEN (CARLOS ENRIQUE). *Biog.* General de artillería inglés, n. en 1830. Teniente en 1849, asistió á la campaña de Crimea, distinguiéndose sobre todo en el sitio de Sebastopol. De 1859 á 1873 fué profesor de artillería de la Escuela Militar de Woolwich, y después de desempeñar otros cargos se retiró del servicio en 1881. Además de numerosos artículos, publicó las siguientes obras: *Motion of Projectiles*, *Lectures on Artillery*, y *Modern Artillery*, declarada de texto.

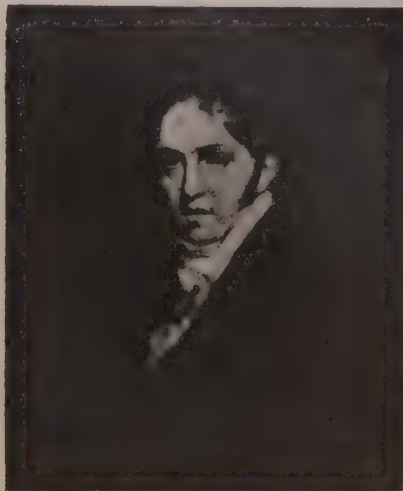
OWEN (DAVID DALE). *Biog.* Geólogo escocés, nacido en Braxfield House y m. en New-Harmony (Indiana) (1807-1860). Estudió medicina hasta doctorarse y dirigió diversos trabajos geológicos en los Estados Unidos. Escribió: *Report of a geolog. reconnaissance of the Chipewa Land, Wisconsin*, etc. (1850); *Report of a geol. Survey of Wisconsin, Iowa and Minnesota, and incidentally of a portion of Nebraska Territory*, etc. (Filadelfia, 1852); *Report of the geolog. survey in Kentucky* (1858), y *Report of a geolog. reconnaissance of the north counties of Arkansas* (1858). Publicó, además, diversos trabajos de geología en varias revistas científicas.

OWEN (DOUGLAS). *Biog.* Jurisconsulto inglés, n. en 1850. Hizo sus estudios en el *King's College*, y ha desempeñado elevados cargos públicos, habiendo escrito las siguientes obras: *Digest of the Law of Marine Insurance, Declaration of War, a Survey of the Position of Belligerents and Neutrals in Maritime War, Ocean Trade and Shipping, London, the Port of the Empire*, y *Ports and Docks*. Ha sido profesor de la Facultad de ciencias económicas de Londres; en 1916 fué nombrado oficial de la orden de la Corona de Bélgica.

OWEN (EDUARDO CARLOS EVERARDO). *Biog.* Literato y pedagogo inglés contemporáneo, n. en 1860. Fué profesor auxiliar del colegio de Harrow, y ha escrito varios trabajos de gramática y lingüística. Ha publicado *A latin syntax* (1888).

OWEN (ENRIQUE). *Biog.* Sabio eclesiástico inglés, n. cerca de Dolgelly en 1715 y m. en Londres en 1795. Dedicóse al estudio de las matemáticas, y sucesivamente á la medicina que ejerció durante varios años y, por último, á la carrera eclesiástica. Dejó entre muchas obras: *Harmonia trigonometrica* (Londres, 1748). *Observations on the gospels* (Londres, 1764), *Critica sacra* (Londres, 1774), y *Critical Disquisitions* (Londres, 1784).

OWEN (GUILLERMO). *Biog.* Pintor inglés, n. en Ludlow en 1769 y m. en 1825. Hacia 1786 fué enviado á Londres y puesto bajo la dirección de Catton, que había sido pintor de coches y que entonces era académico de la Real. En 1792 expuso por vez



Autorretrato de Guillermo Owen  
(Academia Real de Londres)

primera en público, y desde entonces fué creciendo su celebridad como retratista. Obras: *La hija del mendigo ciego de Bethnal Green, Joven dormida, La maestra de escuela, Muchacha en la fuente, y Niños en el bosque*. En 1804 fué nombrado asociado, y en 1806 miembro de la Real Academia, y cuatro años más tarde pintor del príncipe de Gales. En la Galería Nacional de Retratos de Londres existen de su mano los de Juan Wilson Crocker, Lord Loughborough, y Juan Philipot Curran.

OWEN (GUILLERMO BAXTER). *Biog.* Filólogo norteamericano contemporáneo, n. en Wysox (Pensilvania) en 1843 y m. en 1917. Fué doctor en filosofía y en literatura, habiendo cursado estas enseñanzas en el Colegio Lafayette y en Princeton. En 1871 fué nombrado repetidor de griego, en 1874 agregado de latín, en 1882 profesor de griego y latín y en 1886 de literatura del Colegio Lafayette. Se le debe una edición del tratado *De oratore*, de Cicerón, distintas contribuciones á los problemas religiosos y pedagógicos y *Explanatory Notes on Eusebius* (1874), *Explanatory Notes on Athenagoras* (1875), *Historical Sketches of Lafayette College* (1876), *The Advancement of Science in Its Relations to Education* (1888), y *The Humanities in the Education of the Future* (1912).

OWEN (HAROLDO). *Biog.* Periodista y literato inglés contemporáneo, n. en Burslem en 1872. Ha colaborado en el *Manchester Guardian*, *Daily Dispatch*, *Daily Mail*, *Pall Mall Gazette* *Evening News*, etcétera, y desde 1907 se ha dedicado á los estudios políticos y sociales, debiéndosele *The Staffordshire Potter* (1900), *Three Octobers, Woman Adrift; Commonsense about the Shaw, Disloyalty. The Blight of Pacifism*, y las piezas dramáticas *Mr. Wu* (1913), *Such is Life* (1916), *Loyalty* (1917), etc.

OWEN (JORGE). *Biog.* Médico inglés del siglo xvi, n. en Worcester y m. en 1558. Hizo sus estudios



en Oxford y en 1527 fué nombrado médico de Enrique VIII, siéndolo luego de Eduardo IV y de la reina María. Fué también presidente del colegio de medicina de Londres y escribió una obra titulada *A Meed Diet for the New Age set forth* (Londres, 1558).

OWEN (JUAN). *Biog.* Por otro nombre *Andoennus* ú *Ovenus*. Poeta neolatino, inglés, n. en Armon (Gales) en 1560 y m. en Londres en 1622. Estudió Derecho en Oxford, pero á causa de su pobreza (que fué grande, sobre todo después que un tío suyo, católico y rico, le retiró su protección porque había satirizado á la Iglesia católica) hubo de tomar en 1591 una colocación de maestro de escuela en Cryleigh, y en 1594 en Warwick. Sus *Epigrammata* (Londres, 1606, y París, 1795) se distinguen por su agudeza mordaz y su agresividad, y fueron incluidos en el *Indice*. Jördens publicó una traducción de sus *Epigrammata selecta* (Leipzig, 1813) y Ebert un *Libellus epigrammatum* (Leipzig, 1825). Se le llamó el *Marcial británico*. Los *Epigrammata* están divididos en 12 libros, y en ellos OWEN adapta y altera los versos latinos de escritores precedentes. Fueron traducidos al inglés por Vicars en 1619 y posteriormente por otros escritores. Al español los tradujo La Torre en 1674 y este escritor satírico se aprovechó bastante del genio epigramático de OWEN. Al francés tradujeron algunos epigramas A. L. Lebrun (1709) y Kérivalant (1819).

OWEN (JUAN). *Biog.* Teólogo puritano, inglés, n. en Stadham y m. en Ealing (1616-1683). Expulsado por Laud del *Queen's College* de Oxford (1637), se alió á los presbiterianos y luego á los independientes de Coggeshall. Al día siguiente de la ejecución de Carlos I predicó ante el Parlamento y después acompañó á Cromwell á Irlanda y á Escocia. Nombrado deán de *Christ-Church* de Oxford y vicescanciller de la Universidad, su oposición á Cromwell le obligó á retirarse á la vida privada. Dejó numerosas obras, entre las que citaremos: *Salus electorum sanguis Jesu* (1643), *De natura, orni, progressu et studio verae theologiae* (1661), *On the doctrine of justification by faith* (1677), *The display of Arminianism* (1642), *The Onty of Pastor and people distinguished* (1646), *Country Essay for the practice of Church Government; The Death of death in the Death of Christ* (1647); *Justitia Divina* (1653), *Communion with God* (1657), *Doctrine of the Saints' Perseverance* (1654), *Vindictae Evangelicae*, *On the mortification of Sin in Believers* (1656); *Schism* (1657), *Of Temptation* (1658), *Theologoumena Pantodapa* (1661), *Animadversions* (1662), *Catechism* (1667), *On the Trinity* (1669), *Christian Love and Peace* (1672), *On Apostasy* (1676), *On the Holy Spirit* (1677), y *Treatise on Evangelical Churches*.

*Bibliogr.* W. Orme, *Memoirs of Owen*; A. Wood, *Athenae Owonienses*; R. Baxter, *Life*; D. Neal, *History of the Puritans*; T. Edwards, *Gangraena*; J. Moffatt, *The Golden book of John Owen* (Londres, 1904).

OWEN (JUAN). *Biog.* Ministro anglicano, n. en Londres en 1765 y m. en Ramsgate el 26 de Septiembre de 1822. Fué secretario de la Sociedad Bíblica británica y extranjera y uno de los más celosos propagandistas de las misiones protestantes en los países no cristianos. Comenzó sus estudios en la Escuela de San Pablo y los terminó en la Universidad de Cambridge, donde reportó muchos premios, y fué agregado al Colegio de *Corpus Christi*. Viajó por di-

versas regiones de Europa, principalmente por Francia, Suiza é Italia. Vuelto á Inglaterra en 1793 y ordenado por el rito anglicano, se distinguió luego como teólogo y predicador elocuente. En 1804 se asoció al célebre filántropo Sharp en su obra de la propagación de la palabra de Dios mediante la difusión de las Sagradas Escrituras en las naciones que todavía las ignoraban. Llegó á ser secretario de esta institución, y con el fin de consagrarse más libremente á este nuevo cargo renunció al curato de Fulham y todo otro empleo que pudiera distraerle de su oficio. En 1818 volvió á Francia y á Suiza para pasar la visita á las sociedades afiliadas dependientes de la suya, estimular su celo y fundar otras nuevas. A su muerte había distribuido ya la sociedad 3.564,974 biblias del Nuevo Testamento traducidas en 140 lenguas ó dialectos diferentes, y fundado 1.533 sociedades bíblicas. Los libros publicados por OWEN son: *Reflexions retrospectives sur l'état de la religion et de la politique en France et dans le Grand Bretagne* (1794), *Juste jugement* (Cambridge, 1794), *Voyage dans différents paries de l'Europe* (2 vol., 1796), *Moniteur chrétien pour les derniers jours* (1799), *Monde élégant dévoilé* (1804), *Adresse au président de la Compagnie des Indes Orientales* (1807), *Justification de la société de la Bible* (1809), *Discours*, con ocasión de la muerte de Isabel Prowre (1810); *Sermón*, á la muerte de Sharp (1810), é *History of the Brit' ish and foreign Bible Society* (3 vol., Londres, 1816-1820).

*Bibliogr.* Osne, *Mémoires* (Londres, 1820); Lafont-Ladebat, *Éloge de J. Owen* (París, 1823); Michaud, *Biographie universelle* (vol. 31, págs. 549-550, París).

OWEN (MARÍA ALICIA). *Biog.* Literata y folklorista americana, n. en St. Joseph (Misuri) en 1858. Comenzó á escribir composiciones poéticas, baladas especialmente, para ser recitadas en sociedades literarias, luego puso letra á varias canciones y romanzas. En 1886 se dedicó de lleno á la literatura, y escribió cuentos y novelas cortas; en 1888 hizo importantes descubrimientos sobre la magia de los indios y los dió á conocer al público; en 1892 pudo relacionarse con los indios, perteneció á sus sociedades secretas, y publicó interesantes memorias sobre sus creencias y costumbres. Perteneció á las más importantes sociedades folkloristas de América. Ha publicado, además de lo dicho: *Old Rabbis*, *Plantation Stories*, *Voodoo*, *Trails*, y las novelas *The Daughters of Alouette*, and *Ozark Gypsy*; *Folk-Lore of the Musquakie Indians*, *Oracles and Witches*, *Missouri's Roll of Honor*, *Pratris Tribes of the algonquin Indians*, *The Long Ghost Road*, *Current Superstitions*, *The Sacred Council Hills*, y *Rain Gods of the American Indians*.

OWEN (RICARDO). *Biog.* Naturalista inglés, n. en Lancaster y m. en Londres (1804-1892). Terminados los estudios de medicina que empezara en 1824 en Edimburgo, estableciöse de médico en Londres, y en 1835 fué nombrado conservador del Museo y profesor de fisiología del Colegio de Cirujanos. También enseñó paleontología en la Escuela de minas y fisiología en la *Royal Institution*, siendo, además, inspector de la sección de historia natural del Museo Británico. Ordenó un catálogo ilustrado de las colecciones del Museo Hunter y una anatomía del *Nautilus*, y demostró el valor de la comparación para el reconocimiento y reconstrucción de los animales muertos. Ensayó el desarrollo de las formas



fundamentales de cada uno de los sistemas anatómicos de los vertebrados y del sistema óseo según sus varias modificaciones. Escribió: *Archetype and homologies of vertebrate skeleton* (Londres, 1848), *British fossil reptilia of the cretaceous period* (1851), *Comparative anatomy* (1855), *Crocodylia and Ophiidia of the London clay* (1859), *Description of the extinct gigantic Sloth* (1843), *Fossil reptilia of the wealden* (1853-57), *History of the British fossil* (1846), *On the classification of mammals* (1859), *Memoir on the Megatherium* (1861), *Odontography* (2.ª ed., 1845), *On forms of the skeleton and the teeth* (1856), *Palaontology* (7.ª ed., 1871), *Principles of the comparative osteology* (1855), *Anatomy of vertebrates* (1866-1868), *Descriptive and illustrated catalogue of the fossil reptilia of South Africa* (1876), *On the fossil mammals of Australia and on extinct marsupials of England* (1877), y *Memoirs of extinct wingless birds of New Zealand* (1878). Con el título de *History of British fossil reptiles* (1884) apareció una parte de los mencionados trabajos de los años de 1849 á 1881.



Ricardo Owen

*Bibliogr.* Ric. Owen, *Life of Richard Owen* (Londres, 1894), con un ensayo debido á Huxley.

OWEN (ROBERTO). *Biog.* Socialista y visionario inglés, n. en Newtown (Gales) el 14 de Mayo de 1771, donde murió el 17 de Noviembre de 1858. A los diez años entró de aprendiz hilador en Stamford, y después fué durante largo tiempo corredor en Londres y Manchester. Con su inteligencia y laboriosidad llegó á ser en 1790 director de una fábrica de hilados de algodón de Glasgow, con la hija de cuyo propietario casó, y en la que trabajaban 500 operarios, y el 1.º de Enero de 1800 se encargó de la dirección de la gran fábrica de hilados de New Lanark, en donde concibió el proyecto de reformar toda la sociedad.



Roberto Owen

Comenzó á extender sus doctrinas por medio de varias obras, de las cuales publicó la primera en 1812, pero la más notable es la que tituló *A book of the new moral world* (1826), y en la que expuso su sistema completo, que se reduce á estos capítulos, muchos de ellos contradictorios: 1.º el hombre no es de suyo ni bueno ni malo; las circunstancias le constituyen tal; 2.º el hombre de nada es responsable; 3.º la felicidad verdadera consiste principalmente en la asociación con sus semejantes y en la ausencia de toda superstición; 4.º la religión racional es la de la caridad, que admite un Dios creador, eterno é infinito, pero no reconoce otro culto que la ley natural; 5.º en

la sociedad, el gobierno debe proclamar la libertad de conciencia y la abolición de las penas; 6.º un hombre vicioso es sólo un enfermo; 7.º la igualdad perfecta y la comunidad absoluta son las únicas reglas posibles de la sociedad; 8.º en la comunidad sólo ha de haber una jerarquía, la de los cargos, la cual deberá de ser determinada por la edad. El experimento de New Lanark puede considerarse como el primer paso en el camino de los vastos proyectos reformadores que intentó OWEN. Si bien bajo la administración de su padre político Dale, la población obrera de New Lanark había mejorado mucho, OWEN consideraba todavía la situación susceptible de una evolución progresiva, especialmente en lo relativo al trabajo de los niños y al ambiente moral que respiraba el elemento obrero. Gracias á sus esfuerzos, los asociados pudieron comprar los comestibles al precio del por mayor, los cuales, á pesar de estar sometidos á un ligero impuesto para fines instructivos, todavía se vendían un 25 por 100 más baratos que en las tiendas no asociadas, y sin recurrir á la autoridad pública se consiguió por medios puramente morales que el robo fuera una cosa rarísima. Al surgir algunas desavenencias entre los socios de la hilatura de New Lanark, OWEN fundó una sociedad por acciones para quedarse con el establecimiento, el cual, reformado, se inauguró el 1.º de Enero de 1816. La manufactura aparece transformada en una vasta empresa de cultura moral, cuyo objeto era la formación del carácter, y esta fábrica la propone OWEN como modelo á imitar por los capitalistas y á ser aprobado por el Estado. En su institución regeneradora OWEN recibía á los niños desde el momento en que podían andar, pero en la manufactura sólo entraban á los diez años, provistos ya de una completa educación. Para aliviar el trabajo de los niños, que en virtud de la llamada ley de pobres dependían de las parroquias, una vez OWEN vió fracasadas las gestiones de carácter particular que había realizado cerca de los grandes industriales, que se excusaban siempre con la concurrencia extranjera, especialmente la francesa, acudió al Parlamento inglés, obteniendo el acta de 1802, por la cual se limitaba el trabajo á doce horas, desde las seis de la mañana hasta las nueve de la noche, y la de 1817 todavía más favorable. Alcanzado el apoyo de Peel, OWEN preparó un proyecto completo para las manufacturas de algodón, lino, lana y para las canteras, que el ministro prometió defender y en el cual se prohibía trabajar á los niños hasta los diez años, limitando á diez horas y media la jornada diaria para los menores de diez y ocho años, prohibiéndoles, además, la labor nocturna. Los buenos propósitos de OWEN fracasaron nuevamente, y al quedar arrinconado el proyecto se retrasó por cerca de medio siglo la implantación sería de la protección del trabajo de los que no se encuentran todavía en el pleno desarrollo de sus fuerzas (V. Cook Taylor, *Factory system*, págs. 207 y siguientes, Londres, 1908). OWEN dirigió nuevos informes al Parlamento inglés interesándole medidas prácticas para solucionar el pavoroso problema de los obreros sin trabajo, y posteriormente se dirigió personalmente á Aquisgrán, en donde estaban reunidos los delegados de las potencias aliadas que habían vencido á Napoleón I, solicitando mejoras para la clase obrera, cuya vida, á causa del industrialismo creciente, se hacía cada día más difícil. Al volver á Inglaterra interesó en sus deseos

á ciertas personas de alta posición social, y, en efecto, después del famoso mitin presidido por el duque de Kent, padre de la futura reina Victoria, se nombró una comisión, de la cual formaron parte, entre otros, Ricardo, Peel y el coronel Torrens, que juzgó factible la propuesta de OWEN. La subscripción abierta para el fomento de las instituciones protectoras ideadas por OWEN fué un nuevo fracaso, pues sólo reunieron 8,000 libras esterlinas de las 100,000 que nuestro biografiado consideraba necesarias.

Desilusionado OWEN fijó los ojos en los Estados Unidos para hacer allí un gran ensayo de sus principios comunistas y contrastarlos con la realidad. Existía en los Estados Unidos una secta religiosa fundada por Jorge Rapp, que después de haber vivido por algún tiempo en Pensilvania, fundó en el Estado de Indiana una ciudad á la cual dieron el nombre de *Harmonia*. Decididos los rappistas á volver á Pensilvania, se valieron de un intermedio para proponer la venta de la ciudad á OWEN, requiriendo éste no sólo la ciudad naciente sino también los campos colindantes, que tenían una extensión de 30,000 acres. Los resultados obtenidos en New-Lanark legitimaban á los ojos de OWEN las más halagüeñas esperanzas, pero las condiciones no eran las mismas y por no haber tenido en cuenta la inmensa complejidad de los factores que debían actuar en la efímera vida de Nueva Harmonia (este fué el nombre que se dió á la antigua ciudad rappista), el intento no tuvo ni siquiera uno de aquellos éxitos pasajeros que justifican las mayores utopías y OWEN perdió en la empresa una buena parte de su fortuna.

La implantación del cooperatismo fué otro de los sueños de OWEN, defendido enérgicamente desde 1826 en las columnas del *Cooperative Magazine*. El experimento de Queenwood (Derbyshire) fué el último que intentó OWEN, arrendándose por noventa y nueve años á nombre de la *Asociación de todas las clases*, una extensión de terreno de 1,000 acres. Siguiendo las ideas emitidas en diferentes ocasiones por nuestro biografiado, se buscó la unión de la agricultura con ciertas industrias (tipografía, relojería, construcciones en general, etc.), y la de la educación con la administración interior. La organización escolar fué muy atendida, procurándose al propio tiempo el desarrollo físico y la formación del carácter moral del niño que concurría á la escuela elemental hasta los catorce años, ingresando entonces en la escuela politécnica que le preparaba para la agricultura y la industria. Los mayores enemigos de OWEN y de sus doctrinas se vieron obligados á confesar la bienhechora influencia de la colonia sobre la moralidad de sus miembros, pero al igual que las restantes empresas de nuestro biografiado, ésta también fracasó en la práctica, aunque en teoría ofrecía muchas ventajas.

Desde el mes de Agosto de 1832 hasta 1834, OWEN intentó realizar en sus empresas la transformación radical del sistema monetario é instituir á la vez el trabajo como medida del valor, y la *labour note* ó bono de trabajo, como instrumento de los cambios. En su *History of american socialism* (página 95, Nueva York, 1898), Noyes supone que OWEN copió lo anterior de Nueva Harmonia, en donde lo había implantado Josias Warren. En Mayo de 1833 se abrió con gran pompa el *National equitable labour exchange*, recibiendo ya en el primer día depósitos

por valor de 18,000 horas y realizándose cambios por 900. En la misma época el bazar de Gray Inn Road (Londres) aceptó en una sola semana depósitos por 10,000 libras esterlinas, afirmando Booth que alcanzaron la importante suma de 40,000 horas el valor medio de los depósitos semanales. Los impuestos alcanzaban  $\frac{1}{2}$  penique por chelín del valor depositado, es decir, un 4 por 100. La idea, como puede verse, era sencilla: se depositaban los productos manufacturados, materias primas, alimentos, etc., recibiendo su valor en *labour notes*, representando el tiempo á razón de 6 peniques por hora, adquiriéndose por medio de estas notas cuando quisiera el depositante entre los objetos consignados. Para cubrir los gastos de la explotación se percibía la tasa señalada antes. En cada mercancía era preciso estimar de una parte el valor de la materia prima; de otra, la del trabajo empleado por el obrero. Cada depositante no obtendría tantas horas de trabajo como había gastado, sino tan sólo lo que, según la persona encargada de la estimación, habría gastado por esta mercancía un obrero ordinario. Para el buen éxito de la empresa eran precisas abundantes cantidades de primeras materias (y aun en este caso sólo los obreros con algún capital podían aprovecharse de la oficina de cambio) y de alimentos, cosa imposible sin el auxilio de algún banco con fuertes reservas metálicas. Esta función hubiera podido también ser cumplida por sociedades cooperativas de consumo (panaderías, carnicerías, etc.) que aceptarían la *labour notes*, pero como estos dos medios fallaron, OWEN se vió obligado á recurrir á ciertos expedientes que, de haber tenido éxito, habrían desnaturalizado por completo la empresa. OWEN recurrió á comerciantes que nada tenían que ver con el *labour exchange*, y por esto en el órgano de nuestro biografiado *The Crisis* correspondiente al 17 de Noviembre de 1832 apareció el siguiente anuncio: «Acabamos de firmar un contrato con un panadero práctico que proporcionará á nuestra oficina el pan necesario, pagadero una mitad en moneda y otra en *labour notes*.» Al poco tiempo se hicieron contratos de la misma naturaleza con varios carboneros, carniceros, etc.

Por ser partidario del abandono de todos las prácticas religiosas y propagador de la tolerancia universal, fué acérrimamente perseguido OWEN por el clero anglicano, que logró su expatriación en 1817; pero después de haber recorrido varios países de Europa y América, logró entrar de nuevo en Inglaterra, en donde consiguió una audiencia de la reina Victoria, dando cuenta luego de su vida y doctrinas al pueblo inglés en un manifiesto del 2 de Febrero de 1840, en el que se llama *inventor y fundador de un sistema de sociedad y de religión racionales*. Además de la obra citada al principio: *A book of the new moral world*, escribió OWEN: *Revolution in mind and practice* (1849), *Letters to the human race* (1850), *New existence of man upon earth* (1854), y *The Millennial gazette* (1855).

*Bibliogr.* Aparte de las obras citadas en el texto de este artículo, véanse Booth, *Robert Owen, the founder of socialism in England* (Londres, 1869); Sargant, *Robert Owen and his social philosophy* (Londres, 1860); Johnes Lloyd, *The life, times and labours of Robert Owen* (1889-90), Packard, *Life of Robert Owen* (Londres, 1868); Robert Dale Owen, *Threaded my way: twenty-seven years of autobiography* (Londres, 1873); Poter, *The cooperative movement in Great Britain* (Londres, 1891); Webb, *His-*



*story of trade unions* (Londres, 1904); Cooke Taylor, *The modern factory system* (Londres, 1891); Bear, *A history of british socialism* (Londres, 1919).

**OWEN (ROBERTO DALE).** *Biog.* Escritor inglés. hijo del socialista Roberto, n. en New Lanark y m. en Nueva York (1801-1877). Desde 1813 hasta 1847 fué diputado del Congreso por el Estado de Indiana, y desde 1853 hasta 1858 agente comercial de los Estados Unidos en Nápoles. Acérrimo espiritista, escribió varias obras, entre ellas: *Footfalls on the boundary of another world* (4.ª ed., Filadelfia, 1881), y *The debatable land between this world and the next* (Filadelfia, 1872).

*Bibliogr.* Su autobiografía: *Threading my way* (Londres, 1873).

**OWEN (WILBER ALLEN).** *Biog.* Abogado y publicista americano. n. en Detroit en 1873. Hizo sus primeros estudios en Lansing y Coldwater; bachiller en leyes de la Universidad George Washington (1896) y doctor en la misma facultad (1897). Se recibió de abogado aquel mismo año. Ha publicado: *Questions and Answers on Pleading* (1897), *Questions and Answers in Evidence* (1898), *Owen's Law Quizzer* (3.ª edición corregida y aumentada, 1906). Además ha escrito varios artículos en periódicos y revistas técnicas.

**OWEN CAMBRIDGE (RICARDO).** *Biog.* Poeta inglés, n. en Londres (1717-1802). Se dió á conocer por el poema cómicoheroico *La Escribidera* (1751), que tuvo bastante buena acogida, debiéndosele, además, una *Relación de la guerra entre los egipcios y los franceses en el Coromandel* (1761), sátiras y elegías imitadas de Horacio.

**OWEN-GORONWY.** *Biog.* Poeta inglés, n. en 1722 y m. en Saint-André (Virginia). Terminó sus estudios en la Universidad de Oxford, gracias á la munificencia de un extranjero que supo apreciar sus dotes excepcionales. Siguió la carrera eclesiástica y tuvo escuela en Donington, Walton y Londres. Compuso sus poesías en lengua galesa y en latín, que conocía á fondo, lo mismo que otras lenguas antiguas. Son las más importantes: *Odas morales y religiosas*, *Poema sobre el día del juicio* y *En busca de la dicha*.

**OWEN VISGER,** conocida en el mundo literario con el nombre de *Juan A. Owen.* *Biog.* Periodista y escritora inglesa contemporánea, nacida en Staffordshire. Después de haber estudiado en Escocia y en Alemania, emprendió una serie de viajes en los cuales visitó América, Asia y Europa. Ha sido redactora de varios periódicos, colaboró en diferentes revistas y ha escrito, entre otras obras, las siguientes: *From San Francisco to New York* (1869), *Our Honolulu Boys* (1877), *After Shipwreck* (1882), *Forest, Field and Fell* (1892), *The Country Month by Month* (1894), *The Story of Hawaii* (1898), *Birds in their Seasons* (1904), *Facing the World* (1905), *Birds Useful and Hurtful* (1909), *Love Coners Hall* (1911), y *Ruth Thornton* (1913). Ha colaborado en varias revistas, principalmente *On Surrey Hills* y *Drift from Longshore*.

**OWENDALE.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Michigan, condado de Huron; 285 h. según el censo de 1910.

**OWENDUFF.** *Geog.* Municipio de Irlanda, condado de Wexford, provincia de Leinster, á 10 kilómetros SE. de New Ross, junto al Owenduff, tributario de la bahía de Bannow. Tiene unos 1,435 habitantes.

**OWENIA.** (De *Owen*, nombre de un naturalista inglés.) f. *Zool.* Subgénero de moluscos de la clase de los cefalópodos, orden de los dibranchiados, suborden de los decápodos, condroforos, familia de los cranquidos, género *Cranchia* Leach (1871); fué establecido por Prosch (1847). Se distingue de la forma genérica típica por presentar la concha unida al cuerpo del animal por medio de una pseudarticulación. Se conoce tan sólo una especie, el *Cranchia (Owenia) megalops* Prosch.

**OWENIA.** *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los implantarios, orden de los marsupiales, suborden de los diprotodontos, familia de los diprotodontidos, creado por Vis; es sinónimo del *Nototherium* Owen y del *Zygomaturus* Macleay. V. NOTOTERIO.

**OWENIANO, NA.** adj. Díjose del individuo de una asociación fundada por Roberto Owen, y basada en la comunidad del trabajo y de sus productos. U. t. c. s. || Perteneciente al owenismo ó á sus partidarios.

**OWENIASUCHO.** m. *Paleont.* (*Oweniasuchus*.) Género de vertebrados, clase de los reptiles, orden de los cocodrilidos, suborden de los ensucos, sección de los brevirostros, familia de los goniatolidos, creado por Woodward, sinónimo de *Brachydeces* Owen; sólo se ha encontrado un maxilar inferior en estado fósil; los dientes, que son lisos, están limitados al tercio anterior; no hay abertura en el lado externo. Se ha recogido un fósil también en el purbeckiense de Dorsetshire.

**OWENISMO.** m. Sistema de asociación y cooperación inventado por Roberto Owen sobre la base de la comunidad del trabajo y de sus productos. V. OWEN (ROBERTO).

**OWENISTA.** adj. OWENIANO. U. t. c. s.

**OWEN MEREDITH.** *Lit.* Seudónimo del primer conde de Lytton.

**OWENMORE.** *Geog.* Nombre del curso superior del Shannon (Irlanda).

**OWENSBORO á OWENSBOROUGH.** *Geog.* Ciudad de los Estados Unidos, en el de Kentucky, capital del condado de Daviess, situado á 114 millas por ferrocarril al SO. de Louisville, en las márgenes del río Ohio; 16,011 h. según el censo de 1910. Estación de empalme de ferrocarril. Asiento del *Owensboro Female College*; tiene algunos buenos edificios públicos y es centro de una rica comarca agrícola y ganadera. En sus inmediaciones hay yacimientos de carbón, arcilla, hierro, zinc, plomo y piedra de construcción. Tiene comunicación fluvial por medio de vapores con los puertos más importantes del río. Comercio de tabaco, industrias de cigarros, licores, vagones, carruajes, muebles, celulosa, etc. Posee luz eléctrica y un sistema de conducción de aguas, cuyo coste se elevó á la suma de 200,000 dólares.

**OWENS LAKE.** *Geog.* Lago de los Estados Unidos, en el de California. V. OWEN.

**OWENSON MORGAN (SIDNEY).** *Biog.* Escritora y novelista inglesa, nacida en Dublín entre 1780 y 1785 y muerta en Londres en 1859. Era hija del actor Owenson y desde su infancia se hizo notar por sus aptitudes para la música, por lo que su padre pensó en un principio dedicarla al teatro, pero esto no pasó de un proyecto. En 1801 publicó una colección de poesías y en 1804, tomando *Werther* por modelo, dió su primera novela, *St. Clair or the Heiress of Desmond*, que pasó sin pena ni gloria,



lo mismo que la *Novice of St. Dominick* (1806). No así *The Wild Irish Girl* (1806), que dió gran celebridad á su autora. Protegida por el marqués de Abercorn, la hizo casar en 1812 con su médico, *Tomás Carlos Morgan* (V.), que era á su vez un distinguido literato. Poco después se trasladó á París, donde residió tres años, y fruto de su viaje fué la obra *France* (1817), llena de ingeniosas observaciones sobre la política y las costumbres francesas. Después visitó Italia y más tarde Bélgica y otra vez Francia, estableciéndose desde 1839 en Londres, donde dió reuniones á las que asistieron todas las celebridades de la capital. Interesóse mucho por la suerte de Italia, y después de 1848 escribió una carta abierta á Pío IX rogándole que continuase en el camino de las reformas emprendidas. Por la misma fecha escribió un folleto contestando á las observaciones del cardenal Wiseman, que poco antes había publicado otro demostrando los errores contenidos en los artículos de la señora Morgan sobre la cátedra de san Pedro en Roma. En 1837 se le concedió por el Gobierno inglés una pensión de 300 libras esterlinas anuales. Además de las obras citadas, se le debe: *O'Donnal* (1814), *Florence Mac Carthy* (1816), *Italy* (1821), *Vie de Salvatore Rosa* (1823), *The O'Briens and the O'Flaherties* (1827), *Book of the Boudoir* (1829), *France in 1829* (1830), *Dramatic Scenes* (1833), *The Princess*, novela de costumbres belgas (1835); *Woman and her master* (1840), *The Book without a name* (1841), en que hay más parte de su marido que suya, y *Passages from my Autobiography* (1859). Su autobiografía y muchas cartas interesantes, juntamente con una Memoria, fueron publicadas por Dixon en 1862.

**Bibliogr.** Fitzpatrick, *Lady Morgan* (Londres, 1862).

**OWENSVILLE.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Indiana, condado de Gibson; 1,237 habitantes según el censo de 1910.

**OWENSVILLE.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Misuri, condado de Gasconade; 677 h. según el censo de 1910.

**OWENSVILLE.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Ohio, condado de Clermont; 289 h. según el censo de 1910.

**OWENTON.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Kentucky, cap. del condado de Owen; 1,024 h. según el censo de 1910. Sit. á 37 kms. N. de Francfort. Centro comercial de considerable importancia.

**OWINGEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, reino de Prusia, princip. de Hohenzollern, dist. y á 10 kms. de Hechingen, junto al Eyach, afl. del Neckar; 1,000 h.

**OWINGSVILLE.** *Geog.* Ciudad de los Estados Unidos, en el de Kentucky, capital del condado de Bath; 942 h. según el censo de 1910. Situada á 88 kms. E. de Francfort, á la izq. del río Licking, afl. del Ohio. Excelentes edificios escolares; fab. de muebles.

**OWINO (SAN).** *Hagiog.* Habiendo sido el primero de los servidores de la reina santa Eteldreda, fué con ella á York, en donde, creciendo en fervor, renunció al mundo y dió la obediencia al abad san Cead-la en el monasterio de Lestingen. Bajo la dirección de tal maestro se aventajó en todo linaje de virtudes. Vivió hacia el fin del siglo VII, y de él hace mención san Beda el Venerable (*Historia eclesiástica*, l. IV, c. 3, ML. 95, 175 ss.). Por lo demás,

escasean las noticias sobre este santo. La fiesta de san Owino es el 4 de Marzo. (*Acta SS.*, Marzo, t. I, págs. 312-313.)

**OWINSK.** *Geog.* Posesión señorial de Prusia (Alemania), provincia y regencia de Posen, á orillas del Warthe; 1,532 h. Manicomio provincial que ocupa el antiguo convento de benedictinos secularizado en el año 1797. Bella iglesia parroquial. Turberas. En sus alrededores existen numerosas alfarerías.

**OWL ó MOREAU.** *Geog.* Río de los Estados Unidos, en el de Dakota del Sur. Nace cerca del límite del Est. de Montana, formándose de varios brazos, el más meridional de los cuales lleva el nombre de Moreau, hacia el paralelo 45 y se encamina, en general, hacia el E., recibiendo las aguas de numerosos tributarios, hasta desembocar por la der. en el Misuri después de un curso de 345 kms. sin contar más que las grandes curvas y de cerca de 600, siguiendo todas sus sinuosidades.

**OWOSSO.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Michigan, cap. del condado de Shiawassee, sit. á 79 millas NO. de Detroit, en las márg. del río Shiawassee. Est. f. c.; 9,639 h. según el censo de 1910. Posee varias iglesias notables y una biblioteca para señoras; escuelas; centro de producción de remolacha y azúcar; industrias de muebles, persianas, carruajes, conservas, manteca, alfombras, etc. Fundada en 1832 recibió su carta de ciudad en 1859.

**OWRUTSCH.** *Geog.* V. OVRUTCH.

**OWSIANNIKOW (PH.).** *Riog.* Naturalista ruso que trabajó extraordinariamente en la segunda mitad del siglo XIX. Entre el gran número de Memorias que se le deben mencionaremos tan sólo: *Disquis. microscop. de medullae spinalis textura in piscibus facititate* (Dorpat, 1854), *Ueber d. ersten Vorgänge der Entwickel in den Eiern des Cosegonus lavaretus* (San Petersburgo, 1873), *Ueber das Bi bei Knochenfischen* (San Petersburgo, 1885), y *Ueber das central nervensystem und das Gehörorgan der cephalopoden* (San Petersburgo, 1867), esta última en colaboración con Kowalevsky.

**OWSLEY.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Kentucky, sit. en la región oriental del Estado, cerca de las fuentes del río Kentucky; 216 millas cuadradas y 7,979 h. según el censo de 1910. Región de colinas, cortadas por profundos barrancos, poco favorable para la agricultura, pero con ricos yacimientos de hierro y de carbón de piedra. Cap. Brooneville.

**OWSTON-FERRY.** *Geog.* Ciudad de Inglaterra, en el condado de Lincoln, junto al Trent, que con el Ouse forman el estuario del Humber, en una llanura llamada isla de Axholme; 1,400 h. (2,000 con el municipio). Cervecerías, fábricas de cuerdas, tejidos, sacos, y hornos de construcción de ladrillos y tejas. Astilleros. Importante comercio de ganado.

**OWYHEE.** *Geog.* Río de los Estados Unidos; se forma en los terrenos graníticos limítrofes de los Est. de Nevada y de Idaho, de tres brazos que se reúnen en el Est. de Oregon, recorre una región montañosa y después de un curso total de 600 kms. des. por la izq. en el Snake.

**OWYHEE.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el ángulo SO. del Est. de Idaho, en la cuenca del río de su nombre; 7,888 millas cuadradas y 4,044 h. según el censo de 1910. Su cap. es Silver-City.

**¡OX!** interj. que se emplea para espantar á las aves domésticas.

**ÖXA.** *Geog.* V. OSHA.

**ÖXABÄCK.** *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. ó lán de Elfsborg, á 109 kms. S. de Venersborg, junto á la rib. oriental del lago Oga; 1,575 h. Es patria del filólogo Erikjansen.

**OXACALCITA.** f. *Mineral.* Sinonimia de *whewellit*, oxalato cálcico cuya fórmula es



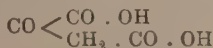
(V. *WHEWELLITA*).

**OXÁCIDOS.** m. *Quím.* V. ÁCIDOS.

**OXACRON.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los artrodáctilos, familia de los anoplotéridos, subfamilia de los dichobuninos, creado por Filhol, del que se han encontrado varios dientes de la mandíbula superior; es pequeño de talla, semejante al *Dichobune*; el tubérculo intermedio de la serie posterior es un poco hundido en el valle transversal medio. Se ha recogido en las fosforitas de Quercy.

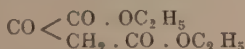
**OXAFOR.** m. *Quím. y Farm.* Nombre dado á una solución de oxialcanfor al 50 por 100 que se emplea en medicina. V. OXIALCANFOR.

**OXALACÉTICO** (ÁCIDO). *Quím.*



Se forma por oxidación del ácido málico y del ácido terracónico. Funde á 146°.

**OXALACÉTICO** (ETER). *Quím.*



Obtiénese por la acción del sodio sobre una mezcla de éter etilacético y éter etiloxálico. Es un líquido espeso, casi inodoro, que hierve á 131°5 á la presión de 24 mm. Su solución alcohólica diluida toma color rojo intenso con el cloruro férrico.

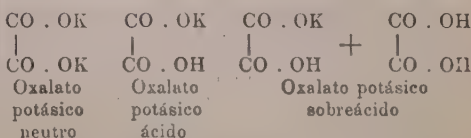
**OXALANTINA.** f. *Quím.*  $C_6 H_8 O_8 N_4$ . Compuesto cristalino que se forma hirviendo largo tiempo el ácido aloxánico con agua y también por reducción del ácido parabánico con zinc y ácido clorhídrico.

**OXALATADO, DA.** adj. *Mineral.* Dícese del mineral convertido en sal por la combinación con el ácido oxálico.

**OXALATO.** m. *Quím.* Nombre dado á las sales del ácido oxálico. El ácido oxálico es el más enérgico de los ácidos orgánicos hasta ahora conocidos; no sólo pone en libertad á los demás ácidos orgánicos combinados, sino que también hace lo mismo respecto á algunos ácidos inorgánicos. En solución acuosa se descompone en los iones  $H^+$  y  $HC_2 O_4^-$  ó bien  $H^+ H^-$  y  $C_2 O_4^{2-}$ . En su afinidad con determinadas bases, especialmente la sosa y la potasa, aventaja aun á los ácidos minerales más enérgicos. En esta última propiedad del ácido oxálico está fundada la conversión del sulfato cálcico y de otras sales en oxalato cálcico, la transformación del cloruro sódico y del nitrato sódico en oxalato sódico ácido, etc.

Por ser ácido bíbasico, el ácido oxálico forma sales neutras y sales ácidas con la mayor parte de los metales monovalentes. Con el potasio y con el sodio forma, además, sales sobreácidas, que se consideran

como combinaciones de las sales ácidas con el ácido oxálico libre:



Con los metales bivalentes el ácido oxálico sólo forma sales neutras, con excepción del bario y el estroncio. Los oxalatos, exceptuando los alcalinos, son poco ó nada solubles en el agua; pero los ácidos minerales enérgicos disuelven, descomponiéndolos, los oxalatos insolubles en el agua. Los solubles en ésta, que obran como venenos enérgicos, se obtienen por doble descomposición ó por neutralización parcial ó total del ácido oxálico mediante los carbonatos ó los hidróxidos de los respectivos metales. Los oxalatos poco solubles ó insolubles se preparan por doble descomposición entre los oxalatos alcalinos y las sales metálicas correspondientes. Por la acción del calor todos los oxalatos se descomponen. Los alcalinos forman carbonato alcalino, desprendiéndose óxido de carbono; los restantes oxalatos forman óxido, por ejemplo, el oxalato cálcico y el oxalato magnésico, ó metal, por ejemplo, los oxalatos de cobalto, níquel y cobre, desprendiéndose en el primer caso una mezcla de óxido de carbono y anhídrido carbónico y en el segundo caso sólo anhídrido carbónico. Respecto del reconocimiento del ácido oxálico en los oxalatos véase **OXÁLICO** (ÁCIDO).

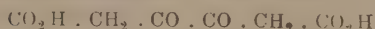
**OXALATOS.** *Toxicol.* La intoxicación se verifica principalmente por el ácido oxálico empleado en economía doméstica para limpiar metales y en la industria como blanqueante y para la fabricación de ciertas tintas. Es posible la confusión con otros ácidos inofensivos como el tartárico. Se ha señalado la posibilidad de la intoxicación aguda por el consumo abundante de plantas ricas en oxalatos. La intoxicación crónica por este mecanismo se halla fuera de duda. La dosis tóxica comienza entre 1 y 5 gr., aunque se han resistido en ocasiones otras más elevadas. La acción local del ácido oxálico es inmediata en el punto de aplicación y entonces obra como cáustico á la manera de los demás ácidos. La acción general se ejerce sobre la sangre, el corazón y sistema nervioso. Se atribuye gran importancia en el proceso tóxico á la sustracción de sales de calcio para formar los oxalatos. La eliminación de ácido carbónico mengua á la par que la absorción de oxígeno. La temperatura desciende y los músculos pierden su excitabilidad eléctrica. Es característica la presencia de cristales de oxalato cálcico en los canaliculos urinarios. Se ha discutido mucho la utilización de sales oxálicas en la economía humana, siendo cuando menos dudosas. Los oxalatos, en efecto, no parecen transformarse en carbonatos alcalinos como las demás sales orgánicas. El ácido oxálico en ingestión produce sabor metálico y urente, constricción de garganta, vómitos negruzcos, cólicos que se irradian á brazos y piernas. Los oxalatos neutros ejercen una acción irritante sobre las primeras vías menos intensa que el ácido oxálico. Sobrevienen luego calambres, convulsiones, trismus, tétanos y colapso. La piel se pone cianótica y se cubre de un sudor frío; el pulso se debilita, las pupilas se dilatan y la muerte tiene lugar en el coma. Si el enfermo se salva puede presentarse una diarrea sanguinolenta, donde se des-



cubren los cristales tetraédricos de oxalato cálcico. Como fenómenos consecutivos cabe señalar el entumecimiento y hormigueo de las extremidades, las ascudidas espasmódicas de la cara, y la anuria transitoria. En la orina se descubren no sólo metahemoglobina y albúmina, sino cristales de oxalato cálcico. Las lesiones necróticas consisten en hiperemia y decoloración grisácea del intestino con relativa integridad del estómago. En el riñón se encuentra el oxalato cálcico adoptando formas diversas de gavillas, de agujas, palillos de tambor, huevos, muelas de afilar, etc. Estos cristales, al contrario de lo que ocurre con los de carbonato y fosfato cálcico, no se colorean por la hematoxilina. Los cristales aparecen también en la sangre y en la medula ósea, lo propio que en el bazo, hígado y pulmones. El diagnóstico de la intoxicación es fácil atendiendo los síntomas expuestos. El pronóstico es siempre grave por la posibilidad de alteraciones orgánicas consecutivas aun salvándose el enfermo. El tratamiento consiste en la administración del sacarato cálcico con preferencia en leche. Se ha recomendado igualmente la creta preparada y el agua de cal. Las sales de magnesia formando un oxalato soluble, se oponen á la formación de cristales de oxalato cálcico en el riñón. Se prescriben tisanas diuréticas y se favorece la eliminación del tóxico con ejercicios pasivos y masaje principalmente de la región lumbar.

**Bibliogr.** Vibert, *Tratado de Medicina Legal y Toxicología* (ed. Espasa, Barcelona); Kobert, *Lehrbuch d. Toxikologie* (Berlín, 1913); Taylor, *A Treatise on Medical Jurisprudence* (Londres, 1914).

#### OXALDIACÉTICO (ÁCIDO). *Quím.*



Se obtiene por la acción del ácido clorhídrico sobre su éter etílico. Se presenta en forma de polvo insoluble en el agua, que, por calefacción, se descompone en anhídrido carbónico y diacetilo.

El éter etílico de este ácido se obtiene por la acción del zinc sobre el éter oxálico y el éter cloroacético. Funde á 77° y toma con el cloruro férrico en solución alcohólica un color rojo intenso.

**OXALENBISAZOXIMETENILO.** *m. Quím.* V. AZOXIMA.

**OXALENDIAMIDOXIMA.** *f. Quím.* V. BICARBAMIDOXIMA.

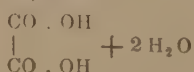
**OXALENDIAZOXIMADIBENCENILO.** *m. Quím.* V. BISFENILAZOXIMA.

**OXALENDIAZOXIMADIETENILO.** *m. Quím.* V. BISMETILAZOXIMA.

**OXALHÍDRICO (ÁCIDO).** *Quím.* Nombre anticuado del ácido sacárico.

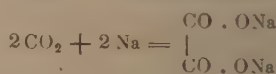
**OXÁLICO, CA.** (Etim. — Del lat. *oxalis*, acedera.) adj. Perteneciente ó relativo á las acederas ó productos análogos.

**OXÁLICO (ÁCIDO).** *Quím.*

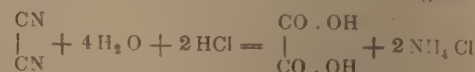


**Sinonimia:** ácido sacarino, ácido de acederas, ácido etanodioico. El oxalato potásico ácido ó sal de acedera, fué obtenido á mediados del siglo xvii del *Rumex acetosa* por Angelo Sala, y lo estudiaron detenidamente Margraff en 1740 y Savary en 1776. Scheele obtuvo por primera vez en 1776 el ácido oxálico libre por oxidación del azúcar y descubrió más tarde (1784) que el compuesto así preparado,

llamado ácido sacarino, era idéntico al ácido de la sal de acederas. La obtención industrial del ácido oxálico por la acción de los álcalis sobre el aserrín de madera es debida á J. Dale (1856), Possoz (1858) y Thorn (1878). Se encuentra el ácido oxálico muy esparcido en la naturaleza en forma de sales, principalmente en el reino vegetal. En estado libre se halla pocas veces: en el *Boletus sulfureus* y el *B. ignitarius*, en la *Hypha bombycina* Persoon y en otros hongos, así como en los pelos de los garbanzos. En cambio, los oxalatos abundan en la naturaleza: el oxalato potásico se halla sobre todo en las acederas y, además, en el *Geranium acetosum*, las espinacas, la hierba carmin, el ruibarbo de Rusia, la belladona, etc.; el oxalato sódico en casi todas las especies de los géneros *Salsola* y *Salicornia*; el oxalato magnésico en la epidermis de las panicáceas; el oxalato amónico en el guano; el oxalato cálcico, que es el oxalato que más abunda en las plantas, se halla principalmente en los órganos más viejos, ya disueltos ya en forma de pequeños octaedros cuadráticos, ya en hacillos (rafidios) de finas agujas monoclinicas ó en agrupaciones globosas (drusas). Se ha encontrado oxalato cálcico en muchas raíces, cortezas y hojas, siendo especialmente ricas en él las raíces de ruibarbo y algunos líquenes. Por meteorización de estos últimos se ha formado el mineral llamado *whewellit* ó *tierschita*, y parece que también es de origen vegetal la oxalita ó humboldtita (formada por oxalato ferroso) que se halla en los yacimientos de lignito. En los musgos no se encuentra, al parecer, oxalato cálcico, y las gramíneas son pobres en esta sal. Se ha encontrado también ácido oxálico en forma de oxalato cálcico en el organismo animal, por ejemplo, en la orina, en los sedimentos urinarios, en las mucosidades de la vejiga de la hiel, en el bazo, en los músculos, en los excrementos de las orugas, etc. El ácido oxálico se forma con frecuencia por oxidación de otros compuestos orgánicos. El alcohol etílico, el glicol etilénico, el ácido valerianico, etc., y casi todas las substancias orgánicas ricas en carbono dan ácido oxálico cuando se oxidan con ácido nítrico ó con permanganato potásico en solución neutra ó alcalina, ó cuando se funden con hidrato potásico. Se forma ácido oxálico en la acción del *Aspergillus niger* sobre hidratos de carbono y sobre substancias albuminoides y en la acción de las bacterias del vinagre sobre la solución de azúcar. También se forma cuando actúa el anhídrido carbónico sobre el sodio entre 350 y 360°:



en la calefacción rápida, á más de 400°, de una mezcla de formiato sódico y sosa fuera del contacto del aire: en la descomposición del dicianógeno por el agua ó por soluciones acuosas de ácidos enérgicos:



y en muchos otros procesos.

**Obtención.** Antes se obtenía exclusivamente el ácido oxálico del oxalato potásico contenido en el zumo de acederas. Se precipitaba el zumo con solución de acetato de plomo, se recogía el precipitado de oxalato plúmbico, se lavaba, se descomponía con ácido sulfúrico ó con hidrogeno sulfurado, y se con-



centraba el líquido filtrado para conseguir su cristalización. Hoy se prepara en pequeña escala por oxidación del azúcar mediante el ácido nítrico y en gran escala por descomposición de la celulosa mediante una mezcla de hidróxido potásico ó hidróxido sódico ó por descomposición del formiato sódico por el calor. Para obtenerlo á partir del azúcar, se calienta en una cápsula espaciosa de porcelana 1 parte de azúcar de caña pulverizada con 8 de ácido nítrico ordinario, exento de ácido sulfúrico, al principio suavemente y después, poco á poco, hasta la ebullición. Se efectúa una enérgica reacción acompañada de vivo desprendimiento de vapores rojos; cuando ha terminado, se evapora el líquido en baño de maría hasta un sexto de su volumen primitivo y luego se deja enfriar para que cristalice. Se ponen los cristales en un embudo, se dejan escurrir, se lavan con poca agua fría y luego se disuelven en doble cantidad de agua caliente, haciendo cristalizar la solución.

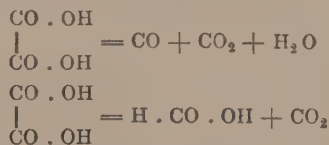
Hasta hace poco la obtención industrial del ácido oxálico se efectuaba exclusivamente por la acción de los álcalis cáusticos sobre la madera. Para ello se mezclan con una lejía de densidad 1.25, que por 40 partes de hidróxido potásico contiene 60 de hidróxido sódico, 50 de aserrín de madera de abeto ó de pino, y se calienta la masa pastosa, en capas de 1 cm. sobre planchas de hierro, removiéndola frecuentemente, á una temperatura de 240 á 250°, hasta que la masa se vuelve seca y porosa y adquiere un color blanquecino ó amarillento. Si se emplea hidróxido sódico solo, á igualdad de circunstancias, se obtiene mucha menos proporción de ácido oxálico que cuando se emplea la mezcla de los dos hidróxidos. Luego se disuelve en agua hirviendo la masa así obtenida, se concentra la solución límpida hasta pequeño volumen, se deja enfriar y se recogen los cristales formados, que consisten principalmente en oxalato sódico, pues el hidróxido potásico queda en las aguas madres en forma de carbonato; luego se disuelven los cristales en agua hirviendo y se añade al líquido lechada de cal para formar oxalato cálcico insoluble. Se recoge este oxalato, se lava con agua caliente y se trata con ácido sulfúrico para formar sulfato cálcico y dejar en libertad el ácido oxálico, que queda en disolución; se filtra el líquido, se concentra para que cristalice y se purifica el ácido obtenido por nueva cristalización.

Otro procedimiento consiste en calentar una mezcla de 100 partes de formiato sódico y 1 de sosa cáustica. A 290° principia á desprenderse hidrógeno y á 360 se ha formado oxalato sódico, industrialmente puro, en forma de masa blanca y porosa. Del oxalato sódico se obtiene el ácido oxálico libre del mismo modo que en el anterior procedimiento.

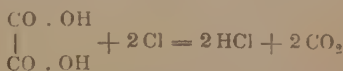
Para obtener un ácido oxálico completamente puro se disuelve el ordinario en dos ó tres veces su peso de ácido clorhídrico diluido (de 12 á 15 por 100 de HCl) y caliente, se deja enfriar la solución, agitándola á menudo, se recoge el polvo cristalino que se forma, se deja escurrir, se lava con pequeñas cantidades de agua fría hasta que el líquido de loción sólo presente una débil reacción de cloro, y luego se cristaliza el ácido de su disolución en agua caliente. Hay que repetir la cristalización hasta que el ácido oxálico sea completamente volátil. El ácido oxálico obtenido del azúcar puede purificarse por simple disolución en el agua y consiguiente cristalización. También pueden obtenerse fácilmente

pequeñas cantidades de ácido oxálico químicamente puro lavando con éter en el lixivador de Soxhlet el ácido oxálico comercial pulverizado y haciendo cristalizar la solución en agua caliente del residuo que queda después de destilar el éter.

*Propiedades.* El ácido oxálico cristaliza de la solución acuosa en prismas monoclinicos, incoloros, con 2 moléculas de agua, cuya densidad es 1,641. A la temperatura ordinaria los cristales son estables al aire, á temperatura más elevada eflorescen y, elevando gradualmente la temperatura, se convierten á 100° en polvo blanco de ácido oxálico anhidro. El ácido oxálico cristalizado funde á unos 100° en su agua de cristalización; á temperatura más alta se sublima parcialmente en estado anhidro, pero su mayor parte se descompone. Calentando con cuidado el ácido anhidro hasta 150 ó 160° se sublima formando finas agujas blancas y desprendiendo vapores picantes que provocan la tos. Calentado rápidamente se descompone por completo, formándose óxido de carbono, anhídrido carbónico, agua y algo de ácido fórmico:

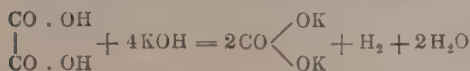


Se efectúa la misma descomposición cuando se expone á la luz solar una solución acuosa de ácido oxálico adicionado de un poco de nitrato de urano. A la temperatura ordinaria el ácido oxálico se disuelve en 10 partes de agua y en 2 <sup>1</sup>/<sub>2</sub> de alcohol dando líquidos de reacción y sabor ácidos y de acción tóxica. El agua y el alcohol hirvientes disuelven al ácido oxálico casi en todas proporciones. El éter le disuelve poco; 1 parte de ácido oxálico pulverizado se disuelve con 12 de ácido sulfúrico concentrado sin descomponerse cuando se calienta la mezcla con precaución; de esta solución se separan á la larga cristales incoloros de ácido oxálico anhidro. Calentando más la solución, el ácido oxálico se descompone por completo en óxido de carbono, anhídrido carbónico y agua. Producen la misma descomposición otros agentes deshidratantes, por ejemplo, el ácido fosfórico, el anhídrido fosfórico, el cloruro de zinc, el bicheluro y el pentacloruro de fósforo, etc. El ácido oxálico anhidro puede obtenerse también cristalizado, disolviéndolo en 2 <sup>1</sup>/<sub>2</sub> partes de ácido acético cristalizabile caliente y dejando enfriar la solución. El ácido anhidro funde de 186 á 187°. El ácido nítrico altera poco al ácido oxálico, pero lo descompone si se hierve largo tiempo con él. Diversos agentes oxidantes actúan sobre el ácido oxálico descomponiéndolo en anhídrido carbónico y agua, por ejemplo, el permanganato potásico en solución ácida, la manganesa y el ácido sulfúrico, el peróxido de plomo, el musgo de platino, el ácido crómico, etcétera. El cloro y el bromo lo descomponen fácilmente en presencia del agua:



De un modo análogo obran el ácido hipocloroso y los cloruros de los metales fácilmente reductibles, como el cloruro áurico y el cloruro platínico, pero este último sólo á la luz solar. Los álcalis cáusticos

fundidos, lo mismo que el hidrato bárico, forman con él carbonatos, con desprendimiento de hidrógeno:



El hidrógeno naciente convierte el ácido oxálico en ácido glicólico  $\text{CH}_2(\text{OH}) \cdot \text{CO} \cdot \text{OH}$ , consiguiéndose también esta reducción por vía electrolítica. Calentando una mezcla de glicerina y ácido oxálico se forma primero monoformiato glicérico que, diluyendo el líquido en agua, se descompone en glicerina y ácido fórmico. Las sustancias mucilaginosas, y quizá también los organismos inferiores vegetales y animales, por largo tiempo de contacto con solución acuosa de ácido oxálico, descomponen a éste con desprendimiento de anhídrido carbónico, sobre todo bajo la acción de la luz

*Densidad de las soluciones acuosas de ácido oxálico a 17°5*

Densidad . . . . .	1,007	1,014	1,021	1,028	1,035
$\text{C}_2\text{H}_4\text{O}_2 + 2\text{H}_2\text{O}$					
por 100 . . . . .	2	4	6	8	10

**Reconocimiento.** El ácido oxálico y los oxalatos se reconocen fácilmente porque, calentados con ácido sulfúrico concentrado, desprenden una mezcla de óxido de carbono y anhídrido carbónico que arde con llama azulada. Además, si se añade a la solución neutra, amoniacal, ó débilmente acidulada en ácido acético, de ácido oxálico ó de un oxalato, una solución de una sal cálcica (cloruro, acetato, sulfato), se forma en seguida, ó al cabo de algún tiempo, un precipitado blanco finamente cristalino, de oxalato cálcico; insoluble en el agua, el amoníaco, el ácido acético diluido y el ácido oxálico, y fácilmente soluble en el ácido clorhídrico y en el ácido nítrico diluidos. Para reconocer los oxalatos insolubles en el agua se hierven con un exceso de solución de carbonato sódico, se filtra, se sobresatura débilmente el líquido filtrado con ácido acético, y se ensaya luego con la solución de cloruro cálcico evitando un gran exceso. La solución acuosa del ácido oxálico libra y la solución clorhídrica de los oxalatos ponen en libertad el oro de la solución de cloruro áurico, efectuándose esta reducción lentamente en frío y con más rapidez en caliente. La solución de permanganato potásico es descolorada por el ácido oxálico y por la disolución de los oxalatos en ácido sulfúrico diluido, lentamente en frío y más rápidamente en caliente.

**Ensayo del ácido oxálico.** La pureza del ácido oxálico se deduce de la completa carencia de color de sus cristales, de su completa solubilidad en el agua y de su total volatilización cuando se calienta en la lámina de platino, sin que se presente ennegrecimiento durante la misma.

**Investigación toxicológica del ácido oxálico y de los oxalatos.** Si se trata del ácido oxálico libre, el material que se investiga (restos de comidas, vómitos, contenido del estómago, etc.), desecado en baño de maría y desmenuzando, se hierve dos ó tres veces con alcohol débilmente acidulado con ácido clorhídrico, se deja enfriar, se filtra, se añade al líquido filtrado un poco de agua, se expulsa el alcohol por ebullición, se filtra nuevamente y se hierve el líquido acuoso resultante con solución de carbonato sódico. Luego se sobresatura débilmente el líquido filtrado con ácido acético, se deja posar y se trata el líquido

límpido con solución de acetato ó de cloruro cálcicos.

El residuo que queda después de la extracción con alcohol se lixivia en agua caliente para la investigación de los oxalatos, especialmente de los alcalinos, y el oxalato contenido en el líquido filtrado se convierte en oxalato cálcico como antes. Por los caracteres antes enunciados se puede reconocer si el precipitado es realmente de oxalato cálcico, pero, además, puede comprobarse de la siguiente manera:

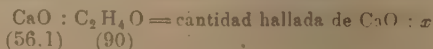
1. Calcinado á calor suave no debe ennegrecerse (el tartrato se ennegrece), ni dejar un residuo de reacción alcalina.

2. El ácido sulfúrico concentrado no ejerce sobre él ninguna acción en frío, pero, en caliente, produce un desprendimiento de anhídrido carbónico y óxido de carbono, sin ennegrecimiento.

3. Hervido con un exceso de solución de carbonato sódico y filtrando el líquido, debe obtenerse un líquido que, después de sobresaturado con ácido acético, precipita nuevamente con la solución de la sal cálcica.

En los casos toxicológicos no basta la investigación cualitativa, sino que debe hacerse también la cuantitativa, porque los materiales vegetales y animales á menudo contienen pequeñas cantidades de oxalatos como se ha dicho antes. Con este último objeto se deseca lo mejor posible una cantidad pesada del objeto de ensayo, se extrae repetidas veces con alcohol caliente, acidulado con ácido clorhídrico, se mezclan los líquidos extractivos filtrados con una cantidad suficiente de agua y se elimina el alcohol. El líquido acuoso que queda de residuo se alcaliniza con amoníaco inmediatamente después de filtrado, luego se acidula de nuevo con ácido acético hasta reacción débilmente ácida y se precipita el ácido oxálico, en forma de oxalato, añadiendo solución de acetato ó de cloruro cálcico, evitando emplearla en gran exceso. Como el precipitado está impurificado con frecuencia por fosfato cálcico y otras sustancias, es conveniente en determinaciones exactas averiguar volumétricamente la cantidad de ácido oxálico del precipitado mediante una solución valorada de permanganato potásico. Para ello se hace desprender del filtro el oxalato cálcico lavado, con el chorro del frasco lavador, se disuelven las últimas porciones que quedan en el filtro con ácido sulfúrico diluido (1 : 5) y caliente, se calienta luego la mezcla del precipitado y la solución, después de añadir algo de ácido sulfúrico se somete entonces á la valoración con solución valorada de permanganato potásico.

**Determinación gravimétrica del ácido oxálico.** Para esta determinación cuantitativa del ácido oxálico ó de sus sales, se mezcla su solución caliente, ligeramente acética y que no contenga ningún ácido mineral libre, con una cantidad de solución de cloruro ó de acetato cálcico suficiente para la precipitación total, se deja la mezcla en reposo y caliente de doce á veinticuatro horas, agitando de vez en cuando, se deja enfriar, se recoge el precipitado cristalino de oxalato cálcico, se lava y se convierte en óxido cálcico. Cuando se ha transformado el oxalato en óxido cálcico se determina su cantidad por la siguiente proporción:



Las soluciones de ácido oxálico que contengan ácidos minerales libres se alcalinizan con amoníaco y después se acidulan de nuevo débilmente con ácido

acético. Los oxalatos difícilmente solubles ó insolubles en el agua se convierten en oxalato sódico por ebullición con carbonato sódico. Se filtra la solución de oxalato sódico, se lava cuidadosamente el residuo con agua caliente, se acidula débilmente el líquido filtrado con ácido acético y, finalmente, se precipita con solución de cloruro ó acetato cálcico. Si el líquido del cual ha de precipitarse el ácido oxálico en forma de oxalato contiene sales de hierro, cromo ó aluminio, se separan antes estas sales por ebullición con carbonato sódico, porque los oxalatos de estos metales forman compuestos solubles con el oxalato cálcico.

*Usos del ácido oxálico.* El ácido oxálico se emplea industrialmente en gran escala, por ejemplo, para la preparación de mordientes cáusticos en el estampado de tejidos y en tintorería, para la decoloración de la paja que sirve para sombreros, para quitar manchas de herrumbre y de tintas, en las tenebrías para el blanqueo del cuero, etc. El ácido oxálico puro se emplea en análisis químico cualitativo y cuantitativo.

**OXÁLICO (ÁCIDO).** *Toxicol.* V. OXALATOS.

**OXALIDÁCEAS.** f. pl. *Bot.* Familia de plantas dicotiledóneas, geraniales, geranineas, sin células ni bolsas secretoras, con flores pentámeras, hermafroditas, actinomorfas, sin disco, con 10 estambres unidos en la base, gineceo isómero, carpelos con muchos ó un solo óvulo cada uno, fruto cápsula ó baya, alburno carnoso. Son la mayoría hierbas, rara vez plantas leñosas, con hojas por lo regular compuestas y que se repliegan en la posición de sueño, con ó sin estipulas. Comprende 250 especies de zonas templadas y cálidas. Géneros *Oxalis*, *Biophytum*, *Averrhoa*.

**OXALÍDEAS.** f. pl. *Bot.* V. OXALIDÁCEAS.

**OXALÍDEO, DEA.** (Etim. — Del lat. *oxalis*, -idis, acedera, y éste del gr. *oxalis*.) adj. *Bot.* Dicese de ciertas plantas dicotiledóneas. U. t. c. s. V. OXALIDÁCEAS.

**OXALIDITES.** f. *Paleont.* Género de fanerógamas, angiospermas de la clase de las dicotiledóneas, descrito por Caspary; consiste en un fruto súpero, alargado, casi elipsoidal, que presenta cinco surcos y cinco carenas ó prominencias, cinco fragmentos de estilos filamentosos con cinco sépalos seniformes, ondulados; se ha encontrado en el ámbar de Samland y se le ha denominado *O. brachysepalus* Casp. En esta misma localidad Conwentz ha recogido el *O. averrhoides*, consistente en un fruto deprimido en su extremo, alargado, provisto de cinco sépalos ovales, imbricados, y cinco estilos filiformes, acrescentes en su base y terminados en un estigma globoso.

**OXALILANTRANÍLICO (ÁCIDO).** *Quím.* V. CARBOSTIRÍLICO (ÁCIDO).

**OXALILDIACETOFENONA.** f. *Quím.*

$C_6H_5 \cdot CO \cdot CH_2 \cdot CO \cdot CO \cdot CH_2 \cdot CO \cdot C_6H_5$   
Se forma por condensación de 2 moléculas de acetona y éter oxálico con alcoholato sódico. Funde á 180°.

**OXALILDIACETONA.** f. *Quím.*

$CH_3 \cdot CO \cdot CH_2 \cdot CO \cdot CO \cdot CH_2 \cdot CO \cdot CH_3$

Se obtiene del éter oxálico y la acetona tratados con el etilato sódico. Funde de 120 á 121°.

**OXALILO.** m. *Quím.* Radical del ácido oxálico.

**OXALILUREA.** f. *Quím.* Sinónimo del ácido parabánico.

**OXALIMIDA.** f. *Quím.*  $\begin{array}{c} CO \\ | \\ C > NH. \end{array}$  Se obtiene

calentando el ácido oxámico con pentacloruro de fósforo. Cristaliza en prismas incoloros y brillantes. Es muy poco soluble en el agua fría, más soluble en el agua caliente y muy soluble en el agua amoniacal; tiene reacción neutra y, hervida con agua, se descompone formando oxanida y ácido oxálico. No habiéndose determinado su peso molecular, podría ser que su verdadera fórmula correspondiese á un polímero de la citada.

**OXALIS.** m. *Bot.* Género de plantas oxalidáceas con 220 especies, la mayoría del S. de África y Madagascar, y la América tropical y subtropical. Se distingue por su fruto capsular, carpelos soldados menos en los estilos, 10 estambres, vaivas del fruto unidas con la columna central. Los estambres son uniformes ó trimorfos (en combinación con heterostilia); los estilos cinco con estigmas acabezuelados, bifidos ó desgarrados; una ó muchas semillas en cada celda (V. lám. SIEMBRA NATURAL, fig. 2). Las hojas son por lo común trifolioladas ó plurifolioladas, más rara vez sencillas ó representadas por filodios. Las foliolas son articuladas y muestran diferente posición de día y de noche. Pecíolo y pedúnculo son también articulados en la base. Las flores están aisladas ó en umbela, por lo común son tiernas, blancas, rojas, amarillas, etc.; los pétalos á menudo finamente venosos.

En la división *palmatifolias* con bulbo, tubérculo ó rizoma, 4 á 22 foliolas radiadas ó en abanico, una á muchas flores en cada inflorescencia, corola á menudo de un rojo violeta, se incluyen especies de Méjico, República Argentina, Andes, Patagonia, Malvinas y Colonia del Cabo.

En la división *trifolioladas* con tres foliolas enteras ó lobuladas, bilobas ó bifidas, tallo herbáceo ó leñoso, se incluyen varios subgéneros. El *Thamnozyz* tiene la foliola media más largamente peciolulada, son arbustivas estas plantas y viven en el Brasil.

El *Heterophyllum* tiene el pecíolo ensanchado en filodio; son plantas arbustivas y se crían en el Brasil.

El *Trifolium* tiene las hojas pecioladas, ó en algunas especies del Cabo sentadas. Viven en muchísimos países.

En la división *Pteropoda* el pecíolo es alado; tienen bulbo y flores aisladas; son especies de la Colonia del Cabo.

En la división *simplicifolias* las hojas son sencillas y el pecíolo no es ensanchado; las flores aisladas ó agrupadas: son especies del Cabo y del Brasil.

*O. Acetosella* (del subgénero *Trifolium*) tiene ambas bracteíllas atrasadas y soldadas en escama biaquillada, rizoma rastrero, rojizo, con escamas carnosas, todas las hojas radicales, con pecíolo largo, flores blancas ó de un rosado pálido, aisladas, pétalos tres ó cuatro veces mayores, cápsula ovoides, acumínada. Florece de Mayo á Julio, se llama vulgarmente *acederilla* ó *aleluya* y se cría en los bosques



Cáliz y ovario de *Oxalidites averrhooides* Coult.



européos, asiáticos (Siberia, Himalaya) y norteamericanos desde los 41° lat. N.

*O. magellanica* es muy parecida; *O. cernua*, ó sea la flor del sueño, es del cabo de Buena Esperanza y en el Mediodía de Europa se propaga mucho; tiene bulbillos pardos, hojas todas radicales, largamente pecioladas, con las tres folíolas bilobuladas, escapo casi doble de largo, erguido, con muchas flores grandes, amarillas; *O. lasiandra* de Méjico tiene 5 á 10 folíolas; *O. stricta* tiene dos á seis flores en cada umbela, amarillas, con pétalos enteros; es vivaz y originaria de la América del Norte; se extendió por muchos otros países; *O. corniculata*, que se llama vulgarmente acederilla, alebrya, farfala y quitatinta, tiene tallo tendido, ramificado, radicante, umbela de muy pocos radios, más corta que el peciolo, con pedunculillos hinchados y en la fructificación descendentes, pétalos amarillos, pequeños, escotados, estilo tan largo como los estambres epipétalos, cápsula lineal oblonga, pubescente; florece en otoño y se cria en Europa y las islas Canarias, habiéndose ya difundido por muchos otros países; *O. scandens* del Perú es trepadora.

Son anuales *O. rosea* ó vinagrillo de Chile, con escapos hojosos, pedúnculos axilares, más largos que las hojas cuatro veces, racimos espiciformes, pétalos rosados con un punto verdoso en su base; y *O. micrantha*.

Tienen rizoma carnoso, pero no engrosado. *O. Ortigiesii* y *O. pubescens* de América.

Son arbustivas y alguna trepadora, *O. rhombifolia*, *O. scandens* americanas.

Tiene renuevos *O. stricta*. El rizoma tiene escamas carnosas formando un intermedio de yema á bulbo en *O. crassicaulis*; el rizoma es carnoso en *O. articulata*; tiene escamas carnosas (base de las hojas) en *O. acetosella*.

Con tubérculos y bulbos son la mayoría. Los bulbos pueden no terminar en tallo hojoso, sino darlos axilares y acabar en nuevos bulbos, además de emitir bulbos laterales (especies americanas), ó terminar en tallos hojosos y floridos y bulbillos (especies del S. de Africa); las últimas tienen muchas menos escamas, las externas delgadas y fuertes, las internas carnosas.

El pan de cuco, hierba mala ó boliche, *O. violacea*, de la América del Norte tropical, es acaule, con folíolas acorazonadas al revés, umbela de tres á nueve flores colgantes y violáceas; florece en otoño y se ha naturalizado en la península Ibérica.

*O. speciosa* de la Colonia del Cabo es acaule, algo pelosa, con folíolas redondeadas, escapos tan largos como los peciolos, tres bracteillas más abajo de la mitad, flores aisladas, grandes, con pedunculillo rojo, sépalos pelosos glandulosos, pétalos purpúreos, estilos muy largos.

*O. crenata* del Perú tiene tallos erguidos, hojosos, con folíolas ovales, umbelas de cinco ó seis flores, pedúnculo más largo que las hojas, pétalos festonados, amarillos, con rayas purpúreas; los tubérculos son comestibles y las hojas también.

Las hojas de estas plantas son refrescantes, pero en gran cantidad serían venenosas; los tallos de una especie de Coquimbo sirven para la fabricación de esteras, que embadurnadas con mortero se utilizan para las chozas: los tubérculos feculentos alimentan al ganado.

Es de notar que en *O. stricta* y *O. corniculata* las anteras de los estambres más largos se aplican á los

estigmas, en *O. micrantha* y *O. alsinoides* se polinizan éstos por los estambres largos y cortos, en otras no hay polinización propia; en *O. acetosella* todas las flores son semejantes, en *O. violacea* son de estilo corto y de estilo largo, en *O. gracilis* hay tres formas. Los descendientes de monomorfos lo son también de di ó trimorfos; los de dos formas son dimorfos ó trimorfos. Hay algo de trimorfismo en la fluctuación de las monomorfías. En *O. acetosella* hay cleistogamia. En las especies embudadas la polinización se debe á las abejas, en las que tienen una parte inferior tubulosa (*O. macrostylis*) á las mariposas.

*Oxalis flava*. Es el Culle amarillo del Perú.

*Oxalis violacea*. Es el Culle encarnado del Perú.

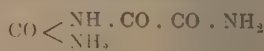
*Oxalis violacea*. Es el Culle morado del Perú.

*Oxalis rosea*. Es el Culle rojo de Chile.

**OXALITA.** f. Mineral. Oxalato hidratado de hierro, sinónimo de humboldita, humboldtina ó Eisenresin, cuya fórmula es:  $C_2O_4Fe + 1\frac{1}{2}H_2O$ . El sistema cristalográfico es dudosos; mientras unos le suponen del sistema rómbico, otros le consideran del tetragonal. Esta rarísima especie mineralógica tiene cierta importancia para nosotros, porque ha sido descubierto este mineral por Mariano Rivero, que lo encontró formando masas terrosas, asociado á algunos lignitos. Sin que se haya observado jamás en la oxalita ni siquiera indicios de formas geométricas, su aspecto es siempre terroso, sin elementos cristalinos de ninguna especie; su color es amarillo claro y parecido al de ocre; hállase comprendido en su peso específico entre 1.3 y 1.4. La oxalita se compone de 41.40 partes de protóxido de hierro, 42.69 de ácido oxálico y 15.90 de agua. Es completamente insoluble en este líquido, pero en cambio la disuelven los ácidos con la mayor facilidad, y calentada en tubo abierto, usada de ordinario para esta clase de ensayos pirométricos, empieza perdiendo agua y poco á poco va volviéndose de color obscuro, que acaba obteniéndolo fuertemente negro. El oxalato hidratado de protóxido de hierro encuéntrase siempre en los lignitos, en gran proporción en algunos de Bohemia particularmente.

**OXALME.** (Etim.—Del lat. *oxalme*, 6 gr. *oxálme*, comp. de *oxys*, ácido, y *halme*, salmuera.) m. Salmuera con vinagre.

**OXALURAMIDA.** f. Quím.

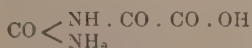


Amida del ácido oxalúrico. Se prepara calentando el éter de este ácido con solución alcohólica de amoníaco. Es una substancia cristalina casi insoluble en el agua.

**OXALURIA.** f. Pat. Presencia del ácido oxálico en la orina con exceso. Aquél se encuentra ya en estado soluble, ya insoluble, apareciendo en este último caso en sus cristales característicos. La presencia de oxalato no constituye un buen criterio para la oxaluria, ya que pueden hallarse en escasa cantidad y en forma precipitada aun cuando el ácido oxálico abunde en la orina. Se halla contenido el citado ácido en un gran número de alimentos como la acedera, espínaca, apio, espárragos, alcachofa, tomate, cacao, pimienta, té y café. Asimismo lo contienen ciertos medicamentos como el ruibarbo, geniana, lúpulo, centauro, canela y valeriana. Sin embargo, el hallarse en mínimas cantidades y el expulsarse por las heces en su mayor parte como oxa-

lato cálcico en tales casos le quita toda importancia al ácido oxálico en ellas como factor de oxaluria. Por otra parte, el ácido oxálico continúa formándose y excretándose en ayunas. La mayor parte de oxalatos eliminados se forma en el seno del organismo, atribuyéndose ya á la reducción de los carbonatos alcalinos, ya á la combustión incompleta de los hidrocarburos, ya á la oxidación de los albuminoides. La oxaluria ligera y transitoria se observa por efecto de la fatiga, la vigilia y los desórdenes gastrointestinales. La oxaluria permanente se comprueba en el artritismo, la diabetes, la ponosis mental y física y en general en la braditrofia. Se caracteriza por dolores lumbosabdominales con irradiaciones yuxtaperineales. Hay también irritabilidad vesical, dolores á la micción y á veces hematurias. Estos fenómenos se atribuyen á congestión por el paso de los oxalatos ó á accidentes de litiasis oxálica. La orina oxalúrica es límpida, de acidez normal y con sedimentos de cristales octaédricos y esferoidales. Son frecuentes los trastornos digestivos de tipo dispéptico y atónico y también nerviosos, ya neurasteniformes, ya depresivos mentales. Se han señalado asimismo sudores, astenia cardíaca, forunculosis, etc. La oxaluria debe considerarse clínicamente como un síndrome de la braditrofia causal. El tratamiento será profiláctico (rusticación, baños, duchas y clima de montaña) ó curativo (amargos, alcalinos y fosfatos), combatiendo según las indicaciones particulares la causa productora.

**OXALÚRICO** (Acido). *Quím.*



Acido monobásico, que se obtiene en forma salina calentando las sales alcalinas del ácido parabásico en presencia del agua.

**OXAMETANO**. *m. Quím. V. Etiloxámico* (Éter).

**OXAMETILANO**. *m. Quím.* Es el oxamato metílico. Se obtiene haciendo pasar gas amoníaco seco á través de oxalato metílico fundido.

**OXÁMICO** (Acido). *m. Quím.*



Obtiénese calentando el oxalato amónico ácido. Es un polvo blanco, soluble en 71 partes de agua á 14°, casi insoluble en el alcohol absoluto y en el éter. Funde á 210°.

**OXAMIDA**. *f. Quím.*  $\left. \begin{matrix} \text{CO} \cdot \text{NH}_2 \\ \text{CO} \cdot \text{NH}_2 \end{matrix} \right\}$  . Amida del ácido oxálico.

Se obtiene descomponiendo por la acción del calor el oxalato diamónico. Es un polvo blanco, casi insoluble en el agua, que funde á 170°. Calentada con agua á 200° se convierte otra vez en oxalato diamónico.

**OXAMIDINAS**. *f. Quím.* Sinónimo de *amidoxinas*.

**OXAMINA**. *f. Quím. é Ind.* El nombre de *colores oxamina* (azul oxamina, negro oxamina, etc.) se ha aplicado en la industria á varios colorantes azoicos, derivados, en su mayor parte, de la bencidina, la tolidina ó la dianisidina y obtenidos diazotando una de estas bases y copulando el compuesto diazoico resultante (1 molécula) con 1 molécula de cada uno de dos ácidos aminosulfónicos ó oxisulfónicos derivados del benzol ó de la naftalina; algunas veces, cuando uno de los componentes tiene todavía

un grupo  $\text{NH}_2$  libre, se diazota este grupo después de la primera copulación y se vuelve á copular con otro ácido aminosulfónico ó oxisulfónico. Los colores oxamina se emplean, como colores substantivos, para la tinte directa del algodón; algunos se pueden diazotar todavía sobre la fibra para copularlos en seguida, por ejemplo, con el naftol  $\beta$ .

**OXAMÍNICO**. *adj. Quím.* Sinónimo de *ácido oxámico*.

**OXAMMITA**. *f. Mineral.* Oxalato amónico con 2 moléculas de agua.

**OXANDRA**. *f. Bot.* Género de plantas anonáceas, milieusas, con un solo verticilo de sépalos, corola con dos, empizarrados, muchos estambres, un óvulo basilar, cinco carpelos ó más, fruto con pedicelo corto; árboles ó arbustos con flores axilares, pequeñas, en pedúnculo escamoso. Comprende seis especies de la América tropical; la madera de *O. lanceolata* sirve en carretería.

**OXANÍLICO** (Acido). *Quím.*



Se forma calentando el ácido oxálico con anilina. Funde á 150°.

**OXANILIDA**. *f. Quím.*



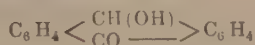
Anilida del ácido oxálico que forma escamas brillantes, fusibles á 245°.

**OXANILINA**. *f. Quím.* Sinónimo de *amido-fenol*.

**OXANOSCOPIO**. *m. Fis.* Aparato de proyección análogo á la linterna mágica.

**OXANTRACENO**. *m. Quím.* Sinónimo de *antraquinona*.

**OXANTRANOL**. *m. Quím.*



Alcohol secundario derivado de la antraquinona por reducción con gris de zinc.

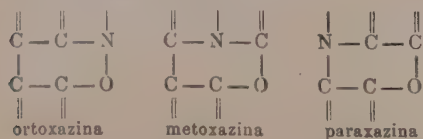
**OXATOLÍLICO** (Acido). *Quím.*  $\text{C}_{10}\text{H}_{16}\text{O}_3$ . Se forma, junto con alcohol metílico y anhídrido carbónico, por ebullición del ácido vúlpio con lejía diluida de potasa. Cristaliza en prismas incoloros, que funden á 154°.

**OXATRES**. *m. Entom. (Oxathres.)* Género de coleópteros de la familia de los cerambycidos y tribu de los acantocininos. Son sus caracteres: cuerpo elípticooval; cabeza bastante cóncava entre las antenas; frente de bordes paralelos; lóbulos inferiores de los ojos algo más altos que anchos; antenas dos veces más largas que el cuerpo y erizadas por debajo de pelos distantes; protórax transversal, convexo y liso por encima, por delante estrechado parabólicamente y con pequeños tubérculos laterales; quinto segmento abdominal alargado, cónico, truncado y bidentado en su extremo; pigidio triangular, truncado ó ligeramente escotado en su extremo; patas largas y poco robustas; élitros oblongoelípticos, diversamente truncados en el ápice, sin crestas basales y erizados de pelos finos más ó menos abundantes. Se cuentan tres especies de las Amazonas, por ejemplo, *O. navicula*.

**OXAVERITA**. *f. Mineral. V. OXAVERITA*.

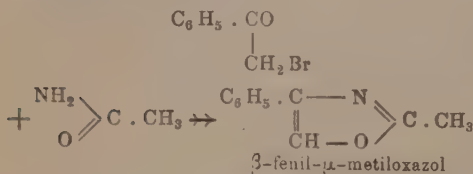
**OXAZINAS**. *f. Quím.* Grupo de *azinas* (V.) que contienen en su ciclo heteroatómico un átomo de nitrógeno y uno de oxígeno. Se subdividen en *ortoxazinas*, *metoxazinas* y *paraxazinas*, que se caracte-

rizan por la diferente posición de los átomos de carbono y de oxígeno en el ciclo:

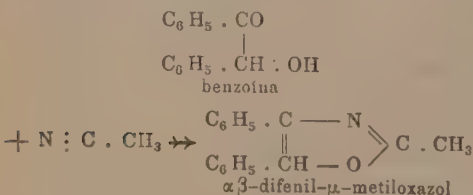


**OXAZOLES.** m. Quím. Compuestos derivados

de la fórmula  $\begin{array}{c} \text{N}=\text{CH} \\ | \\ \text{CH}-\text{CH} \end{array} \text{O}$ . Se obtienen por condensación de las quetonas halogenadas con las amidas de los ácidos carbónicos:



También se forman tratando la benzoína y nitrilos con ácido sulfúrico concentrado:



Los oxazoles son bases débiles. Evaporados con ácido clorhídrico se desdoblan en ácidos carbónicos y aminas.

**OXCUM.** Geog. Finca rural de Méjico, Est. de Yucatán, mun. de Umán; 230 h.

**OXCHUC.** Geog. Pobl. y mun. de Méjico. Estado de Chiapas, dep. de Chilón, de cuya cabecera dista 44 kms.; 2,800 h. Clima cálido. Su nombre significa en idioma maya *carbón de ox*.

**OXEA** (HERNANDO DE). Biog. Religioso dominico, n. en Orense y m. en 1615. Escribió una *Historia del apóstol Santiago*, que en 1604, á su vuelta á Méjico, dedicó á don Pedro Fernández de Castro, virrey de Nápoles, la que no se imprimió hasta el año 1615 en Madrid. Vino á España en 1601, y estaba en Valladolid en 1602. En este año dió á luz un *Defensorio de la venida á España del apóstol Santiago*. En la historia anterior confiesa hallarse escribiendo la *Historia general de Galicia*, la que, ó no concluyó ó no se publicó, y que tenía otras varias obras escritas, cuyo trabajo, ó la mayor parte, fué hecho en el nuevo reino de Méjico, donde tomó el hábito, y adonde fué destinado por su religión para las misiones y conversión de los indios. Compuso el *Mapa de Galicia*; escribió también la *Venida de Cristo, su vida y milagros*, impresa en Medina del Campo en 1602, así como un *Tratado de la nobleza de España*, que no se ha publicado.

Bibliogr. Flórez, *España Sagrada*.

**OXEA** (PEDRO DE). Biog. V. OJEA (PEDRO DE).

**OXEAR.** (Etim. — De *ox*.) v. a. Espantar las gallinas ú otras aves domésticas.

**OXEAR.** OXEAR.

**OXEDA** (JUAN BAUTISTA). Biog. V. OJEDA (JUAN BAUTISTA).

**O XEIN ÁGGELION LAKEDAIMÓNIOS OTI TÉSDE KÉIMETHA TOIS KÉINON PEITHÓMENOI NOMIMOIS.** loc. gr. *Extranjero, ve á decir á los lacedemonios que nosotros yacemos aquí por obedecer á sus leyes*. Epitafio que escribió Simónides de Cos y fué colocado en las Termópilas para perpetuar la memoria de los 300 espartanos que se dejaron matar en aquel desfiladero luchando contra los ejércitos de Jerjes. Hay una elegante versión latina del mismo, debida á Marcial y según otros, á Suidas, que dice:

*Hos pes, dic Spartae, nos te hic vidisse jacentes, Sanctis diuin patriae legibus obsequium,*

Y otra castellana muy popular, que dice:

Di á Esparta, caminante, qué muertos aquí estamos, Porque sus santas leyes, heroicos observamos.

**OXELEO.** (Etim. — Del gr. *oxós*, vinagre, y *eleion*, aceite.) m. Mezcla de vinagre y aceite.

**OXELÖSUND.** Geog. Pobl. marítima de Suecia, en el lán Södermanland, en el Báltico, y que comunica con Nyköping.

**OXÉMICO, CA.** (Etim. — De *ox*, representante de oxígeno, y el gr. *haima*, sangre.) adj. *Pat.* Dícese del que tiene la sangre provista de oxígeno. Usase t. c. s.

**OXÉN.** Geog. Lug. de la prov. de Orense, municipio de La Merca, parr. de Santa María de Olás de Vilariño.

**OXÉN.** Geog. Lug. de la prov. de Orense, mun. de La Bola, parr. de Santa María de Podentes.

**OXENFORD** (JUAN). Biog. Escritor y dramaturgo inglés, n. y m. en Londres (1812-1877). Dedicóse especialmente al drama, habiendo escrito 86 piezas para el teatro, algunas de las cuales se tradujeron al alemán, francés y holandés. Tradujo del alemán, entre otros libros, el *Francis Bacon*, de Fischer (Londres, 1857); la *Autobiografía*, de Goethe (Londres, 1888), y las *Conversaciones con Goethe*, de Eckermann (Londres, 1904). En los últimos veinte años de su vida fué crítico dramático del *Times* y escribió en revistas tan importantes como *Athenaeum* y *Westminster Review*. Año y medio antes de morir se convirtió al catolicismo.

Bibliogr. V. *Athenaeum* (Febrero de 1877), y *Annual Register*, de la misma fecha.

**OXENHAM** (ENRIQUE NUTCOMBE). Biog. Escritor y poeta inglés, n. en Harrow y m. en Kensington (1829-1888). Recibidas las órdenes eclesiásticas en la iglesia anglicana, desempeñó los curatos de Worminghall y de Cripplegate, convirtiéndose más tarde al catolicismo. Escribió: *The sentence of Kates and Poems* (3.ª ed., Londres, 1871), *Lectures on reunion* (Londres, 1872), *Catholic Eschatology* (1876), *Memoir of Lieut. Rudolph de Lisle* (Londres, 1886). Colaboró durante muchos años en *The Saturday Review* en donde firmaba X. Y. Z.

**OXENHAUR** (JUAN). Biog. Escritor inglés contemporáneo. Educóse en Manchester y luego residió muchos años en los Estados Unidos y en Francia, viajando más tarde por Europa y el Canadá. Ha escrito: *God's prisoner* (1898), *Rising Fortunes* (1899), *A Princess of Vascory* (1900), *Our Lady of Delirance* (1901), *John of Gerislan* (1902), *Under the Iron Flail* (1902), *Bondman Free* (1902), *Mr. Joseph Scorer* (1902), *Barbs of Grand Bayou* (1903).

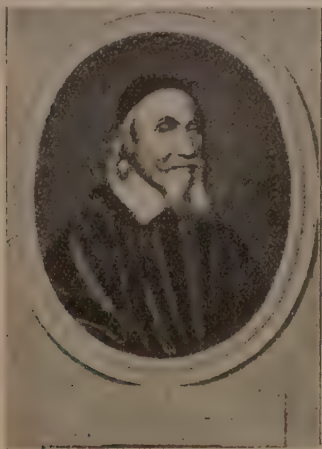


*A Weaver of Webs* (1903), *Hearts in Exile* (1901), *The Gate of Desert* (1904), *White Fire* (1905), *Giant Circumstances* (1905), *Profit and Loss* (1806), *The Long Road* (1906), *Carette of Sark* (1907), *Pearl of Pearl Island* (1907), *The Song of Hyacinth* (1908), *My Lady of Shadows* (1908), *Great-Heart Gillian* (1909), *A Maid of the Silver Sea* (1909), *Lauristons* (1910), *The Coil of Carne* (1910), *Their High Adventure* (1911), *Queen of the Guarded Mounts* (1911), *Mr. Cherry* (1911), *The Quest of the Golden Rose* (1912), *Mary All-Alone* (1912), *Red Wrath* (1912), *Bees in Amber*, versos (1913); *Maid of the Mist* (1914), *Broken Shachtes* (1914), y *Flower of the Dust* (1914).

**OXENHOPE.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, condaño de York, dist. del West Riding. mun. y á 13 kms. O. de Bradford; 2,445 h. Fab. de hilados de lana. Canteras de piedra. Est. en la l. f. de Bradford á Skipton.

**OXENO.** *Geog.* Isla sit. en la parte occidental de Noruega, prov. de Nördre-Bergenhuus. Tiene una super. de 104 kms.<sup>2</sup>, y su población es de 1,800 h.

**OXENSTIERNA.** *Genealog.* Familia sueca de la más antigua nobleza. Ya en el siglo XIII un individuo de la misma, *Bengt Nilsson*, era consejero del reino. El personaje más saliente es *Axel Gustafsson*, conde de *Oxenstierna*, n. en Fano el 16 de Junio de 1583 y m. en Estocolmo el 28 de Agosto de 1654.



El conde de Oxenstierna  
(De un grabado de la época)

Terminados sus estudios, que hizo en Rostock, Jena y Wittemberg, entró en 1603 al servicio del rey Carlos IX y en 1606 fué nombrado embajador sueco en Mecklemburgo. Consejero imperial después y, en 1611, miembro del gobierno de la Regencia, se le dió el nombramiento (1612) de canciller del reino, ejerciendo gran influencia, como consejero del monarca, tanto en la política interior como en la exterior del país. Entre otros trabajos que llevó á cabo, redactó el tratado de paz con Dinamarca (1613) y Rusia (1617); acompañó á Gustavo Adolfo varias veces en sus campañas contra Polonia, ejerció la regencia en ausencia del monarca y desarrolló gran actividad diplomática y administrativa. Gobernador general de Prusia desde el otoño de 1626, dirigió las negociaciones con Polonia, que dieron por resul-

tado el armisticio de Altmärk (1629), y pasó en 1632 á Francfort del Main, encargándose de los negociados de Guerra y Administración civil de los países rhenanos. Desde la muerte de Gustavo Adolfo dirigió la política sueca en Alemania, sin abandonar por esto la política interior de su país, para el cual esbozó una nueva Constitución (Plan de gobierno de 1634), que para aquellos tiempos fué una obra maestra de ciencia política. En 1636 regresó á Suecia, en donde, como jefe del gobierno de la Regencia durante la menor edad de la reina Cristina, se indisputó con la reina madre, María Leonor. Determinó la conducta de Suecia acerca de la paz de Westfalia, y al terminarse victoriosamente la guerra con Dinamarca (1645) fué elevado por la soberana al rango de conde, aunque más tarde cayó en desgracia y perdió sucesivamente gran parte de su influencia, si bien más tarde no se tomaba acuerdo ninguno sin consultarle. Carlos X, sucesor de Cristina, le reiteró la confianza que la corona en años anteriores le otorgara. OXENSTIERNA no sólo fué uno de los más geniales hombres de Estado que se han conocido, sino que, además, prestó á Suecia inolvidables servicios para el desarrollo de su vida nacional. Su exagerado orgullo de noble y su ambición de gobierno no se pusieron de relieve hasta después de la muerte de Gustavo Adolfo, al cual guardó una inquebrantable fidelidad y sumisión. En 1690 se le erigió una estatua en Estocolmo. Entre sus escritos figuran numerosas cartas, el segundo tomo de la *Historia belli suecogermanica* (el primero es de Chemnitz), un *Diario*, trabajos históricos, etc., y en 1888 la Academia sueca de Literatura emprendió una edición crítica de sus obras, que se publicaron con el título de *A. Oxenstiernas skrifter och brefväxling* (Estocolmo, 1888-1905). || Juan, conde de *Oxenstierna*, su hijo, n. en Estocolmo y m. en Wismar (1611-1657). Fué consejero del reino desde 1639, pasó en 1641 á Alemania, representando á Suecia en el Congreso de la Paz de Westfalia; pero vivió en continua controversia con su colega Adler-Salvius, valido de la reina Cristina. En 1655 fué nombrado legado en Alemania y presidente del tribunal de Wismar. || El conde *Érico*, hermano de Juan, n. Fiholm (Södermanland) y m. en Frauenburg (Prusia oriental). En 1646 fué gobernador de Estonia, en 1651 consejero del reino, en 1652 presidente del negociado de Comercio, y en 1654 vicescanciller del reino: á la muerte de su padre le sucedió en el cargo de canciller. Después, consejero omnipotente del rey Carlos X Gustavo, acompañóle á Prusia, en donde, á fines de 1655, fué nombrado gobernador general y tramitó las importantes negociaciones con Brandeburgo respecto de Holanda. || El conde *Beng*, n. en Mörbý (Upland) en 1623 y m. en 1702, fué desde 1648, casi sin interrupción, embajador de Alemania, y durante la guerra suecopolaca (1655-60) gobernador de Polonia y agente diplomático, gobernador general de Livonia en 1662 y presidente del Tribunal de Wismar en 1666. Habiendo tomado parte activa en las negociaciones de paz de Nimega, en 1680, después de la muerte de Gyllenstierna, tomó á su cargo la dirección de la política exterior: que tuvo por resultado la aproximación de Suecia á la coalición antifrancesa. Sus importantes éxitos diplomáticos fueron el pacto de garantía de La Haya, de 1681, y el acuerdo de Altona, de 1689, en virtud del cual el duque de Holstein fué rehabilitado en sus derechos. Miembro de la Regencia desde 1697,

al declararse mayor de edad á Carlos XII perdió casi toda la influencia de que gozaba en asuntos de política exterior.

*Bibliogr.* A. *Oxenstiernas skrifter och brefswärling* (Estocolmo, 1888-1905); Lundblad, *Leben Oxenstiernas* (Stralsund, 1827); Struck, *Johann Georg und O.* (Stralsund, 1899); Söndén, *Axel O. och hans broder* (Estocolmo, 1903); Ellen Fries, *Erik Oxenstierna, biografisk studie* (Estocolmo, 1889).

**OXENSTIERNA** (JUAN GABRIEL). *Biog.* Poeta sueco, n. y m. en Estocolmo (1750-1818). Fué adjunto de embajada en Viena, en 1786 consejero del reino y en 1789 mariscal del reino. Fué uno de los poetas más elegantes de aquella época, y sus descripciones de cuadros de la Naturaleza se distinguen por su exactitud. Además de epístolas rimadas, cuentos y traducciones (Milton, Tasso, etc.), escribió los poemas *Shærdarna* (1796) y *Dagens Stunder* (1805). Sus escritos aparecieron coleccionados en cinco volúmenes (Estocolmo, 1805-26); además, Stjernström publicó las notas de su diario de 1769 á 1771 (Upsala, 1881).

*Bibliogr.* Wirsén, *Minne af skalden, riksmarskalken greve Joh. Gabr. O.* (Estocolmo, 1885).

**OXEOL.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agrio.) m. Farm. Nombre dado en alguna clasificación farmacéutica antigua al vinagre usado como excipiente para la preparación de medicamentos; de dicho nombre derivaban los de *oxeolados*, *oxeolitos*, etc. Todas estas denominaciones, que nunca llegaron á generalizarse mucho, están hoy en desuso.

**OXETILAMINA.** f. *Quím.* V. OXIETILAMINA.

**OXETILO.** m. *Quím.* Llámase también *oxietilo*. Radical monovalente formado por la unión del radical etilo con un átomo de oxígeno.

**OXETILSULFONICO** (ACIDO). *Quím.* V. DISULFONICO (ACIDO).

**OXFORD** (ESTATUTOS ó PROVISIONES DE). *Hist.* Obtenidas del rey Enrique III por la coalición de señores á cuyo frente figuraba Simón de Montfort, las *Provisiones de Oxford*, confirmaron la Gran Carta; disponían que cada año se reunieran tres Parlamentos; los municipios debían elegir delegados para tomar parte en las discusiones de los negocios públicos, al lado de los diputados elegidos por la nobleza y el clero; Enrique III había cedido al movimiento popular, pero desde 1261 quiso despojar de la autoridad á los funcionarios nombrados por los barones. Para evitar una guerra civil, que se consideraba inminente, se resolvió someter la cuestión al arbitraje de San Luis. Este decidió en favor de Enrique III. Simón se rebeló contra esta decisión. Parte de los barones le abandonó, pero Londres se le mantuvo fiel. En la batalla de Lewes, el rey cayó en manos del gran conde, que ejerció el gobierno efectivo. En 1264 se convocó un Parlamento, y por primera vez los burgueses tomaron asiento en Westminster.

**OXFORD** (MANUAL DE). *Hist.* Colección de leyes de la guerra continental que el Instituto de Derecho Internacional redactó en su sesión de Oxford, en 1880. En este manual se formulan reglas sobre la conducta jurídica de las hostilidades. Sirvió de mucho á los delegados de las potencias que se reunieron en La Haya en 1899.

**OXFORD** (MOVIMIENTO DE). *Hist. ecl.* Controversia religiosa de mediados del siglo xix. V. las biografías de Newmann, Manning, Pusey y Wiseman. V. además ANGLICANA (IGLESIA).

**OXFORD** ó **OXFORDSHIRE** (CONDADO DE). *Geog.* Condado de la región central de Inglaterra. Está limitado al NE. por el de Northampton, al NO. por el de Warwick, al O. por el de Gloucester, al S. por el de Berks y al E. por el de Buckingham. Tiene una ext. superficial de 1,957 kms.<sup>2</sup> con una población de 182,500 h. Su aspecto varía según las regiones. En la parte SE. está atravesado por la cadena de Chiltern Hills, que se dirige del NE. al SO. Esta cadena forma en su vertiente occidental una meseta llamada Nettlebed Common, que alcanza 200 m. de altura. Apenas si quedan algunos bellos ejemplares de olmos, encinas y fresnos, habiendo desaparecido los extensos bosques que existían antes. Al E. de Oxford y á lo largo de la rib. der. del Thame, se eleva una cadena de colinas cuyo punto culminante es el Sintoner Hill, de 196 m. En otros sitios del condado las ondulaciones presentan menos elevación, y en el centro el país es completamente llano.

Las numerosas corrientes de agua que lo riegan pertenecen á la cuenca del Támesis, llamado al principio Isis, y el cual corre de E. á O., después hacia el NE. y, finalmente, al SE., formando la frontera de los condados de Oxford y Berks. Antes de Oxford recibe el Leach, después el Windrush, luego las aguas reunidas del Evenlode y del Dorn, dividiéndose á continuación en varios canales. Más abajo de la ciudad confluyen con él el Cherwell y después el Thame, tras cuya confl. toma el nombre de Támesis. En Reading describe una nueva curva al NE., haciéndose navegable para pequeñas embarcaciones. Al N. del condado nace el brazo meridional del Ouse, tributario del Wash. El canal de Oxford, que une el Tamise con el Mersey, con el Severn y con el Trent, entra en el territorio por la parte N., cerca de Claydon, y sigue el curso del Cherwell.

Los terrenos de la parte septentrional pertenecen á las formaciones liásicas y oolíticas de la época jurásica. Más al S., una gran parte del país está compuesta de la llamada arcilla oxfordiana. Las Chiltern Hill son de formación calcárea. En los distritos del N. y del E. se encuentran en los valles de antiguos ríos, grandes extensiones de terrenos de aluvión. En el Shatover Hill hay ocre en gran cantidad.

El clima es seco y salubre, si bien más frío que en los condados del S., que reciben las brisas del canal de la Mancha.

La mayor parte del suelo está destinada al cultivo de cereales, produciéndose también algunas hortalizas. En las praderas pacen numerosos rebaños de ganado lanar, piaras de cerdos y más de 60.000 cabezas de ganado vacuno. Hay bastantes fábs. de tejidos, papel, guantes, maquinaria, cerveza, curtidors, etc. Distintas líneas férreas atraviesan el condado en toda su extensión. Administrativamente, se divide en 292 municipios. Su capital fué hasta hace poco tiempo Oxford, que hoy forma condado aparte.

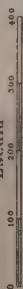
*Bibliogr.* Ditchfield, *Memorials of old Oxford* (Londres, 1904).

**OXFORD.** *Geog.* C. y condado de Inglaterra, sit. en una pintoresca región, junto á la confl. del Cherwell con el Isis, nombre de la parte superior del curso del Támesis, á 72 m. s. n. m.: 49,800 h. Es una de las poblaciones más bellas del Reino Unido. Sus numerosas torres, de formas diversas, las fachadas esculpidas de sus edificios, sus elegantes avenidas y paseos, y los jardines de sus establecimientos de en-



# OXFORD

Escala  
Metros





señanza le dan un aspecto especial, habiendo desaparecido casi totalmente el antiguo burgo fundado en 1071 por Roberto d'Oilgi, si bien las murallas

y aspirantes á la nota *con distinción* (*with honours*), son examinados en alguna de las recientemente llamadas *escuelas*, correspondientes á las *tríposes* de Cambridge, de las asignaturas siguientes: humanidades, ó sea, latín, griego, lógica y filosofía, matemáticas, ciencias naturales, ciencias jurídicas, teología, lenguas orientales, inglés, y lenguas modernas. A los tres ó cuatro años reciben los bachilleres,



Escudo de la ciudad de Oxford

del siglo XI conservan aún algunas huellas de su existencia. Su nombradía la debe Oxford á su Universidad, que fué la escuela de estudios superiores más antigua de Inglaterra, compartiendo con Cambridge la hegemonía de la cultura. Como la de esta segunda ciudad, está formada la de OXFORD por los miembros de los 21 colegios y 5 salas originarios de los primitivos *Hostels* (bolsas ó becas), de los cuales sólo los primeros gozaban el derecho de corporación. A éstos se agregaron, desde 1868, unos cuantos grupos escolares no adjuntos (*non adscripti*) constando desde entonces la Universidad (en 1906) de unos 13,000 miembros (profesores y estudiantes). El organismo supremo de la Universidad es la *House of Convocation* (6,528 miembros), á la que pertenecen todos los *Magistri Artium* (cuyos nombres



Libra de plata de Carlos I, acuñada en Oxford (1643)

constan en los registros de la Universidad) y que, mediante el pago de una pequeña cuota anual, mantienen su relación con la Universidad. Los funcionarios de ella llevan los mismos títulos que en la de Cambridge. Actualmente hay 53 profesores, 17 lectores, 13 auxiliares y gran número de suplentes. Los profesores perciben como honorarios de 700 á 900 libras esterlinas anuales. Los alumnos son admitidos previo examen de ingreso y en el decurso de los tres á los cuatro años de estudios han de sufrir por lo menos tres exámenes si quieren alcanzar el grado de bachiller. Los candidatos al examen final



Moneda de oro de 20 chelines  
acuñada en Oxford reinando Carlos I (1625-47)

pagando ciertos derechos, pero sin ulterior examen, el grado de *Magister*. Para otras prerrogativas ó grados superiores hay exámenes especiales. Los ingresos de la Universidad de OXFORD ascienden á unas 325,000 libras esterlinas, de las cuales la presidencia y los 385 *fellows* perciben 132,000. El derecho de patronato comprende 439 prebendas, con un importe anual de 187,660 libras esterlinas. Las dependencias de la Universidad de OXFORD son más numerosas y ricas que las de la de Cambridge. La Biblioteca Bodleyana, abierta al público en el siglo XIV por Ricardo Bury, y enriquecida en 1440 por Humphray y en 1697 por Tomás Bodley, tiene



Oxford. — Biblioteca Radcliffe

500,000 volúmenes: 30,000 manuscritos y 50,000 monedas. Las Galerías de la Universidad, inauguradas en 1815, encierran preciosos tesoros artísticos,



Colegio Brasenose



Teatro Sheldonian



Colegio Balliol y monumento de los Mártires



Iglesia de Cristo

entre ellos muchos originales de Rafael y de Miguel Ángel, y en relación de intercambio con ellas está la Escuela de Arte, fundada por Ruskin en 1872. Hay,

en 1733 trasladaron la fundición a Londres. La misma imprenta dió lugar á una importante fabricación papelera entre los años 1670-1700, en Wolvercote, donde ya á principios del siglo XVIII se elaboraban los mejores papeles ingleses y se fabrican aún hoy la mayor parte de los papeles escogidos destinados á la imprenta de la Universidad de Oxford, entre los que figura el célebre papel indio desde el último tercio del siglo XIX.

En la tipografía oxfordiense imprimiéronse desde el 15 de Noviembre de 1665 los primeros 23 números de la *Oxford Gazette*, periódico oficial, que desde el número siguiente pasó á publicarse en Londres con el título que conserva todavía: *London Gazette*, y que es el diario más antiguo de Inglaterra.

Además, son famosas sus ediciones de la espléndida serie de los *Almanques de Oxford*, que comenzó en 1674 y viene continuando con regularidad. Sus Biblias, la primera de las cuales lleva fecha de 1675, han alcanzado

en el primer decenio del siglo actual la cifra de 100 ediciones distintas. Después de varios años la venta ha rebasado el término medio de 1.000.000 de ejemplares anualmente, cuyo éxito es debido en gran parte á la moderna aplicación del papel indio. La más extraordinaria de las ediciones impresas en la *Clarendon Press* consiste en su monumental *Oxford English Dictionary*, que se comenzó en 1882, cuyo coste total se valúa en unos 6.220.000 francos.

La célebre imprenta puede editar obras en más de 150 idiomas con alfabetos diferentes del latino, entre ellos los caracteres esquimales y los cretenses descubiertos por el doctor Arturo Evans.



Oxford.—Colegio Merton. Dibujo á la pluma por Edmundo Hort New

además, la *Taylor Institution*, con biblioteca, para la enseñanza de lenguas modernas, fundada en 1847; el *University Museum* (1855-60) encierra colecciones de historia natural y la biblioteca creada por Radcliffe (m. en 1714). Merecen también citarse el *Ashmolean Museum* (1679-83) con una colección de curiosidades; el *Sheldontian Theatre* (1644-49) construido por sir Christopher Wren; dos Observatorios, el Jardín botánico y la imprenta. Esta, llamada *Clarendon Presse*, constituye uno de los principales anexos de la Universidad. Su primitiva instalación, á base de caracteres procedentes de Colonia, debió efectuarse hacia el año 1478, pero dejó de funcionar en 1486 ó 1487, y quedan en testimonio incunables como la obra de san Jerónimo comentando el Símbolo de los Apóstoles y la *Oratio pro Milone*, de Cicerón (1480). Reinstalóse en 1585 para continuar su actividad, y desde entonces no ha interrumpido sus tareas. Favorecida con series de matrices que el doctor Tell se había procurado en Alemania, en Francia y en los Países Bajos, aumentó luego su material con varios caracteres de música llamados de *Walpergen*. Así originóse una fundición tipográfica anexa á la imprenta, que vió aumentada su importancia en 1677 con otra donación de matrices para tipos góticos, rúnicos y anglosajones, obsequio de Francis Junius, dando por resultado que la imprenta poseía en 1693 una variedad de 60 y pico de tipos, según aparecen en su primer Muestrario. Los fundidores holandeses, Peter Walpergen y su hijo (m. en 1714), fueron los que desde el principio rigieron la fundición, sucediéndoles Sylvester Andrews, pero



Oxford.—Colegio Balliol. Dibujo á la pluma por Edmundo Hort New

De las instituciones docentes, llamadas *colleges*, la más antigua es el *University College*, fundado en 1249, y la más reciente el *Hereford College*, fundado



en 1874, pero la que descuella por su importancia es el *Christ Church College*, fundado por el cardenal Wolsey en 1532, y al cual concedió una amplia autonomía el rey Enrique VIII. El *Balliol College*, aunque fundado en 1263, es de construcción mucho más moderna. El *Merton College*, fundado en 1264, tiene uno de los palacios más antiguos de OXFORD. Entre los demás figuran el *Magdalen* (1458), famoso por su torre y sus jardines, el *New College*, fundado en 1380 por el obispo y arquitecto Wykeham, y los siguientes: *All Souls* (1437), *Brasenose* (1509), *Corpus Christi* (1516), *Jesus* (1571), *Keble* (1870), *Lincoln* (1427), *Oriel* (1326), *Penbrooke* (1624), *Queen's* (1340), *St. John's* (1555), *Trinity* (1554), *Wadham* (1612), y *Worcester* (1714). Además del antiguo *St. Edmund-Hall*, existen tres Institutos de carácter privado, entre los que no se cuenta *St. Stephen's House*, destinado á la preparación de misioneros entre infieles, como también *Wycliffe Hall* (1878) para anglicanos; *Mansfield College* (1886) para disidentes, y *Manchester New College* (desde 1786) para unitarios. Tiene, además, OXFORD cuatro colleges para señoritas: *Lady Margaret College*, *Somerville Hall*, *St. Hugh's Hall* y *St. Hilda's Hall*. Finalmente, están incorporados á la Universidad los siguientes: *St. David's College* (Lampeter), *University College* (Nottingham), *Firth College* (Sheffield), *Reading College* (Southampton), y las Universidades de Kapstadt, Sydney, Calcuta, Labor, Bombay, Adelaida, Madras, Melbourne, Nueva Zelanda, Allahabad, Toronto, Tasmania, Montreal,

coro de estilo románico y en parte del siglo xii: la iglesia de Nuestra Señora (*Marychurch*) (1300-1498) y la catedral protestante. Posee también una nueva



Oxford. — Colegio de la Trinidad. Dibujo á la pluma por Edmundo Hort New

Casa Ayuntamiento, Bolsa de cereales, Seminario para institutrices, Escuela de Artes y Oficios y varias escuelas superiores, un teatro y varias salas de recreo. En la vecina pobl. de Endesdon (272 h.) está el Palacio episcopal y hay un seminario anglicano. Cuenta con est. en la l. f. Great-Western.

**Historia.** El nombre de esta ciudad fué primitivamente *Oxonium*, debiendo su origen á un monasterio fundado en el siglo ix. En el x se llamó *Oxenford*, y en el xi, *Oxford*, con el cual formó parte del reino de Wessex, adquiriendo importancia militar como defensa del valle superior del Támesis.

En ella se reunían las asambleas sajonas llamadas *witenagemots*. Después de la conquista normanda, en la que fué asaltada en 1067 por Guillermo el Conquistador, residieron en ella los reyes de Inglaterra. En 1133 inauguróse el primer centro docente de Oxford, base de su futura gloria. En el siglo xii celebráronse en la ciudad distintas asambleas parlamentarias y se establecieron numerosas órdenes religiosas. Wicliffe, el precursor de la Reforma, predicó su doctrina. La Reforma se introdujo sin grandes incidentes, pero OXFORD hubo de sufrir la reacción católica, siendo quemados vivos Latimer, Ridley y Cranmer. Isabel y los Estuardos dispensaron su protección á la ciudad, que en la Revolución abrazó el partido realista, rindiéndose á Fairfax, en 1646. Carlos II convocó en ella el Parlamento en 1681.

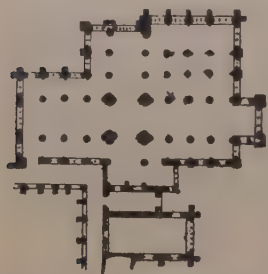


Oxford. — Colegio de la Magdalena. Dibujo á la pluma por Edmundo Hort New

Nueva Brunswick, Malta, *King's College* y *Dalhousie University*. Entre los templos da OXFORD los mas notables son: la iglesia de San Pedro, con cripta y

**Bibliogr.** Ingram. *Memorials of Oxford* (2.ª ed., Londres, 1847); Arnold, *Oxford and Cambridge, their colleges*, etc. (Londres, 1873); Stedman, *Ox-*

*ford, its life and schools* (Londres, 1887); Lyte, *History of the University of Oxford to 1530* (Londres, 1887); Brodrick, *History of the University of Oxford* (Londres, 1886); Clark, *Colleges of Oxford* (2.<sup>a</sup> ed., Londres, 1893); *The historical register of the University of Oxford* (Oxford); *The students handbook to the University and colleges of Oxford* (anual); *The examination Statutes* (1905); *The University programme*, etc. (Oxford, 1904); Camm, *The University of Oxford and the Reformation* (The Month, Julio y Agosto de 1907).



Planta de la Catedral de Oxford

*ford, 1904*); Camm, *The University of Oxford and the Reformation* (The Month, Julio y Agosto de 1907).

**OXFORD.** *Geog.* Lago del Canadá, prov. de Manitoba. sit. bajo el paralelo 54° 40' N. y el Meridiano 96° O. de Greenwich. Presenta una forma sumamente irregular, y de su oril. NE. sale el Trout River, que más tarde se convierte en el Hayes, tributario de la ensenada de Port Nelson (bahía de Hudson). Junto á la orilla de este río y en las riberas del lago se levanta el antiguo puesto de la Compañía de la bahía de Hudson, llamado *Oxford House*, convertido hoy en misión con unos 700 h.

**OXFORD.** *Geog.* Condado del Canadá, prov. de Ontario, sit. en la gran península comprendida entre los lagos Hurón, Erie y Ontario, y limitado al N. por los condados de Perth y Waterloo, al E. por los de Waterloo, Brant y Norfolk, al S. por los de Norfolk y Elgin, y al O. por el de Middlesex. Sus ríos más caudalosos son el Thames, el Nith ó Smith y el Otter. Ocupa una super. de 1,950 kms.<sup>2</sup> y tiene una población aproximada de 60,000 h. Cap. Noodstock.

**OXFORD.** *Geog.* Cant. del Canadá, prov. de Ontario, condado de Greenville, sit. en la cuenca del Rideau: unos 6,000 h., en gran parte irlandeses. Su principal localidad es Kemptville.

**OXFORD.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en la parte occid. del Est. de Maine, sit. en las márg. del río Androscoggin, junto al límite del Est. de New Hampshire; 1,980 millas cuadradas y 36,256 h. según el censo de 1910. Terreno quebrado, lacustre y forestal. Cría de ganado; industrias diversas.

**OXFORD.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de la Carolina del Norte, cap. del condado de Granville; 3,018 h. según el censo de 1910. Sit. á 75 kms. al N. de Raleigh. Est. f. c. Escuelas de segunda enseñanza y dos asilos. Centro de un activo comercio de tabaco; industria de cigarros, fundición, géneros de algodón, etc. || Villa del Est. de Iowa, condado de Johnson; 614 h. en 1910. Sit. á 160 kilómetros ENE. de Desmoines, á oril. del Clear Creek, afl. der. del Iowa, Est. f. c. || Villa y pobl. del Est. de Maine, cond. de Oxford; 473 h. en 1910. Sit. 58 kms. OSO. de Augusta, en las riberas del río Crooked. Est. f. c. Industrias diversas, principalmente en lanas. || Villa del Est. de Massachusetts, condado de Worcester, 3,361 h. en 1910. Sit. á 72 kms. SO. de Boston, en las márg. del French River, subaf. del Thames. Est. f. c. Activa industria de lanerías, sierras mecánicas y calzado. || Pobl. del

Est. de Michigán, cond. de Oakland; 1,191 h. en 1910. Sit. á 107 kms. al E. de Lansing. Est. f. c. Industrias diversas. || C. del Est. de Misisipi, cap. del condado de Lafayette; 2,014 h. en 1910. Sit. á 245 kms. NNE. de Jackson. Est. f. c. Centro educacional de importancia, con Universidad Normal y otros establecimientos del mismo género. || Pobl. del Est. de Nueva York, condado de Chenango; 1,654 habitantes en 1910. Sit. á 154 kms. OSO. de Albany, en las márg. del río y del canal Chenango. Est. f. c. Fab. de arados y otros instrumentos agrícolas. || Pobl. del Est. de Ohio, condado de Butler; 2,017 habitantes en 1910. Sit. á 64 kms. NE. de Cincinnati, cerca de las fuentes del Indian Creek, afl. del Gran Miami. Est. f. c. Asiento de la Universidad de Miami, fundada en 1824 (V. *Miami University*, pág. 428, *Internacional*) y de dos importantes establecimientos de instrucción para mujeres. Fab. de instrumentos aratorios. || Burgo del Est. de Pensilvania, condado de Chester; 2,390 h. en 1910. Sit. á 74 kms. O. de Filadelfia. Est. f. c. Industrias de harinas, cerámica y otras varias.

**OXFORD.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Kansas, condado de Sumner; 624 h. según el censo de 1910. || Villa del Est. de Maryland, condado de Talbot; 1,191 h. en 1910.

**OXFORD.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Alabama, condado de Calhoun; 1,090 h. según el censo de 1910.

**OXFORD.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Georgia, condado de Newton; 655 h. según el censo de 1910.

**OXFORD.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Indiana, condado de Beuton; 1,010 h. según el censo de 1910.



Oxford.—Nave central y coro de la Catedral

**OXFORD.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Nebraska, condado de Furnas; 593 h. según el censo de 1910.

**OXFORD HOUSE.** *Geog.* Puesto y misión del Canadá, prov. de Manitoba. V. **OXFORD**.



OXFORD JUNCTION. *Geol.* Villa de los Estados Unidos, en el de Iowa, condado de Jones; 822 h. según el censo de 1910.

OXFORD (EDUARDO DE VERE, CONDE DE). *Biog.* V. VERE (EDUARDO DE).

OXFORD (JUAN DE VERE, CONDE DE). *Biog.* Véase VERE (JUAN DE).

OXFORD (ROBERTO DE VERE, CONDE DE). *Biog.* V. VERE (ROBERTO DE).

OXFORD (ROBERTO HARLEY, CONDE DE). *Biog.* V. HARLEY (ROBERTO).

**OXFORDIENSE.** *Geol. estrat.* Llámase así al piso superior del sistema oolítico inferior, en la serie de los terrenos jurásicos de la era secundaria ó mesozoica. V. JURÁSICO.

#### Caracteres generales

Fué creado este piso por el célebre geólogo francés D'Orbigny, siendo admitido también desde los trabajos del inglés Smith, completados más tarde por Phillips, acerca de los terrenos oolíticos ingleses, en los cuales constituía la séptima capa denominada *Oxford-clay*, y comprendida entre el *Kelloway-rock* y el *Coral-rag*, límites casi iguales en 1843, por el geólogo francés, pero que actualmente, y después de la sistematización de los diversos pisos del terreno oolítico, se han ampliado bastante, incluyendo dentro del oxfordiense, y solamente con la categoría de un subpiso, al calloviense, siendo estos los límites que le asigna Lapparent, si bien es verdad que en el Mediodía de Francia y en el borde meridional de la cuenca de París el caloviense inferior se une íntimamente al batoniense, pero en cambio en todo el golfo angloparisiense, que es el típico para el establecimiento de estas divisorias, las capas del *Ammonites macrocephalus* y el *A. anceps* no pueden separarse de las arcillas oxfordienses, pues marcan la vuelta en esta cuenca de los *Ammonites*, que casi habían desaparecido en la época batoniense. Además, para conservar el calloviense una significación análoga al *Kelloway-rock* de que se deriva, se limita el piso á las dos zonas antes mencionadas, en lugar de conservar en él, como hacia D'Orbigny, la zona del *A. Lamberti*, que pertenece ya al subpiso villerriense, que es el superior del piso oxfordiense.

Paleontológicamente comprende el piso oxfordiense cinco zonas agrupadas en dos partes: la inferior, que abarca la del *A. macrocephalus*, y la de los *A. anceps* y *A. coronatus*; y la superior, en la que se suceden la de *A. Lamberti* y *A. Reuggeri*; y otra tercera que es doble, pues en algunos puntos la caracteriza el *A. cordatus* y en otros el *A. transversarius*.

#### Distribución geográfica

**Inglaterra.** La más antigua representación de este piso, y á la que daba su nombre, es el de *Oxford-clay* de Inglaterra, potente formación de arcillas de color azul oscuro, á veces bituminosas, y cuyo espesor varía de 150 á 200 m., conteniendo en algunos puntos nódulos calizos. La base está formada por unos 12 m., compuesta de bancos de arenisca caliza muy fosilífera, que es el de *Kelloway-rock* del Wiltshire, conteniendo más de 150 especies, la mitad de ellas comunes con las de la oolita inferior, y de las cuales son las principales el *A. calloviensis*, *A. Jasson*, *A. Koenigi*, *Terebratulina cruthcephala*, *Ostrea fabelloides*, *Pecten fibrosus*, *Lima obscura*, y el *Avicula inaequivalvis*. De los

peces hay el *Hybodus* y el *Lepidotus*, y de los saurios el *Ichthyosaurus dilatatus*, *Magalosaurus Bucklandi*, *Pliosaurus gradis*, *Plesiosaurus exoniensis*, etcétera. Los principales fósiles del *Oxford-clay* propiamente dicho son: *A. Duncani*, *A. faustus* (*A. perarmatus*), *Belemnites astatus*, *Perna mytiloides* y *Gryphea dilatata*. Esta capa termina superiormente en algunos puntos por un banco conteniendo *G. dilatata* con *A. cordatus* y *Ostrea gregaria*.

En el Yorkshire la parte inferior presenta un espesor de 2 á 25 m., y se compone de areniscas de color amarillo pardo, á veces muy ferruginosas, con *Belemnites Oweni*, *A. Jasson* y *A. macrocephalus*. La parte superior, que es el oxfordiense propiamente dicho, presenta un espesor de 35 á 40 m. y está formado de pizarras grises arenáceas y de arcillas que se dividen en tres zonas caracterizadas respectivamente por el *A. Lamberti* y *A. Athleta*, el *A. Eugenti* y *A. crenatus*, y la superior por el *A. perarmatus*.

Encima de la anterior formación preséntase una capa de arenisca caliza llamada *lower calcareous grit*, y en la cual se distinguen en Weymouth, en la base, 10 m. de arenisca llamada *arenisca de Nothe*, y formados por arenisca caliza y de arena con *Pernu quadrata* y otros varios fósiles; en el medio 13-50 m. de arcilla con una forma análoga á la de las areniscas, y en la parte superior 7 m. de arenisca de Bencliff, conteniendo fósiles muy diversos. Repítese esta formación en el Yorkshire con un espesor de 25 á 30 m. de areniscas azules muy duras, y conteniendo *Belemnites abbreviatus*, *A. cordatus*, *A. vertebralis*, *A. perarmatus* y *Rynchonella Thurmanni*; corresponde á la parte más superior del oxfordiense, y se presenta ya el *A. canaliculatus*.

**Francia.** La más completa representación del oxfordiense se ha descrito en la cuenca de París, comenzando los afloramientos en las Ardenas, y formando una amplia banda que atraviesa el Meuse, dirigiéndose hacia el SE. Iníciase el tramo inferior por arcillas grises piritosas de 8 á 10 m. de espesor y con placas gredosas y lumacaquelas, á las que se añaden minerales de hierro oligisto en estado de limonita oolítica, presentando ésta un espesor de 4 á 5 m. y muy rica en fósiles. de los cuales pueden citarse el *A. macrocephalus*, *A. Bacherioe*, *A. Koenigi*, *A. Goweri*, *Ostrea Kuopi*, *Trigonia ardennensis*, *Pecten fibrosus* y *Rynchonella spathica*; la arcilla falta á veces en la base, y el mineral, constituido entonces por manchas rojas con calizas nodulosas, se une íntimamente al batoniense. Las arcillas interiores soportan directamente otra masa arcillosa de unos 80 m. de espesor que sirve de subsuelo á las productivas tierras del bosque de Argona, presentando pocos fósiles, entre los cuales pueden citarse el *Serpula vertebralis*, *Belemnites cluycensis*, *Gryphea dilatata* y *Pecten fibrosus*, explotándose la arcilla en que se encuentra para la construcción de tejas: por encima encuéntranse formando abruptas pendientes, sobre las que se desarrollan los bosques, la greda, caracterizada por el *A. Marioe*, constituida por una mezcla de capas margosas con areniscas arcillosas, ricas en sílice gelatinoso y conteniendo *Modiola bipartita*, *Mytilus imbricatus*, *M. consobrinus*, *Pinna lanceolata* y *Pholadomya exaltata*; esta capa, cuya potencia puede valuarse en 50 m., se hace cada vez más sílicea en las partes inferiores y contiene en la proximidad de su terminación la *Ostrea gregaria* y la *Gryphea dilatata*; hállase cubierta



la anterior capa por otra poco espesa de margas calizas nodulosas con pequeñas oolitas ferruginosas que se transforman en el borde de los afloramientos en limonita oolítica, constituyendo el mineral de hierro de Neuviy, que es la zona paleontológica del *Ammonites cordatus*, alcanzando en la citada localidad un espesor de 2 á 3 m. con fósiles muy abundantes y en estado silíceo, habiéndose recogido entre los principales el *A. cordatus*, *A. Martelli*, *Rhynchonella Turmanni*, *Chemnitzia heddingtonensis*, *Gervillia aviculoides*, *Plicatula tubifera*, *Gryphaea bullata*, *Galeropygus*, *Echinobrisus micraulus*, *Cidaritis cervicatis*, *Acrosalenia decorata*, etc., y, finalmente, una gran abundancia de *Millericrinus ornatus*.

El oxfordiense del Meuse está constituido en la base por restos arcillosos, y se continúa después de una falla de pequeña potencia por margas oolíticas ferruginosas, con *A. macrocephalus* y *A. anceps*, encontrándose en las cercanías arcillas con lumaqueles que contienen otras de pequeño tamaño, que caracterizaban el piso inferior en las Ardenas. Vienen por encima unas potentes capas de 150 á 200 m. de espesor, constituyendo las arcillas de Woevre, que son crasas, de color azulado, y que blanquean al aire, de naturaleza un poco piritosas y á veces lignitíferas, usándose en la fabricación de tejas; encuéntrase siempre la *Serpula vertebralis*, *Belemnites clucyensis*, *Avicula inaequivalvis*, *Astarte Mosoe*, ó bien la *Trigonia elongata* ó *T. clavellata*, estas últimas especialmente en la base; el afloramiento de estas arcillas cubre una banda de unos 20 kms. de amplitud. A la formación llamada *Gaize*, en el Meuse, corresponden unas capas silíceas ó margosas que presentan concreciones silíceas y que alternan con margas arenáceas ó arcillas en un espesor de 70 á 90 m., prolongándose con iguales caracteres hasta Boulogne, siendo su principal fósil la *Pholadomya exaltata*, recogiendo, además, la *Perebratula Gallyennoi*, *Rhynchonella Turmanni*, *Gryphaea brillata*, *Collyrites bicordata*, *Millericrinus horridus* y otros varios. Las margas arenáceas con ovoides-calizos ocupan la base de la capa de la formación, mientras que las calizas silíceas se encuentran en la parte superior, conteniendo *A. cordatus*, y estando coronado por lechos de gasterópodos silíceos, como el *Cerithium Russense* y la *Chemnitzia heddingtonensis*.

En la región de los Vosgos aparece el oxfordiense representado por las arcillas de *Serpula vertebralis*, que descansan sobre una caliza margosa con *A. macrocephalus*, y que está constituida por ovoides de color azulado, formando cinco ó seis capas de 0.30 á 0.60 m., y separada por margas arenáceas; el afloramiento de este horizonte sigue desde Toul á los Vosgos, donde se le ve reposar sobre las calizas oolíticas perforadas por agujeros de fósidos. En Neuchâtel el oxfordiense inferior contiene *Collyrites elliptica*, y en otros puntos se transforma en margas y calizas oolíticas ferruginosas, con *A. Yaso*, *A. coronatus*, *Waldheimia umbonella* y *Collyrites elliptica*, continuándose este horizonte hasta la Costa de Oro, habiendo sido explotada anteriormente como mineral: á partir del Lifol los ovoides de la base son substituidos por ligeras capas ferruginosas, y desaparece la separación entre estas calizas nacaradas del Jura y las calizas oolíticas batonienses.

En forma de arcillas de *Serpula vertebralis* aparece el oxfordiense superior entre Toul y Neuchâtel

con un espesor aproximado de 100 m., siendo la arcilla de color azul, y con cristales de yeso y fósiles piritosos, abundando en la base diversos *Ammonites* y el *Belemnites hastatus*. Sobre estas arcillas se encuentran, hasta en el Alto Marne, unas calizas de 50 m. de espesor, caracterizadas por la *Pholadomya exaltata* y el *Collyrites bicordata*; en la parte superior aparece por última vez la capa ferruginosa fosilífera característica de Neuviy.

El mineral oxfordiense de la base, con *A. anceps*, se presenta con un espesor de 4 á 6 m. todo el departamento del Alto Marne, soportando las calizas en sillares, y la zona del *A. macrocephalus*, íntimamente unidas al subpiso bradfordiense. Por encima aparecen calizas margosas deleznales, con un espesor de 8 á 10 m., conteniendo *A. Athleta* y *A. Lamberti*, transformándose estas calizas insensiblemente en arcillas villessiennes pertenecientes á la parte superior, y en las cuales abundan los *A. piritosos*, siendo ésta la zona del *A. Rougeri*, al que se une otras varias especies, y el *Belemnites clucyensis*, lo cual permite asignar su exacta correspondencia con las arcillas del Woevre. Estas arcillas están coronadas por 70 m. de margas azuladas, con nódulos arcillosilíceos, y transformándose en la parte superior en calizas amarillentas poco espesas, á veces reemplazadas por bancos arenáceos sin consistencia.

Las margas hojosas desaparecen al aproximarse la formación á la Costa de Oro, dificultándose en algunos puntos la determinación de las capas, pues por encima de unas calizas margosas y de margas ferruginosas de 1'50 m. de espesor, que constituyen la base del oxfordiense y que cubren á la caliza nacarada, se observan unas capas muy delgadas de mineral de hierro oolítico, *A. anceps*, asociados al *A. cordatus*, por lo cual el geólogo Douville considera que el piso oxfordiense se ha reducido considerablemente, y que las margas de espongiarios que le coronan pertenecen á la base del piso coraliense, hipótesis que parece tanto más plausible cuanto que semejantes circunstancias se reproducen en el departamento del Yonne, donde el caloviense no aparece más que parcialmente representado, y el resto del oxfordiense se ha reducido á la oolita ferruginosa con el *A. cordatus*. Esta oolita ferruginosa, con el *A. cordatus*, de 2 m., representa todo el oxfordiense superior en el valle del río Nièvre, descansando sobre 50 m. del oxfordiense inferior, formados en la base por una oolita ferruginosa con *Waldheimia pala*, que soporta la caliza blanca de Pongues, con nódulos silíceos completamente semejantes á los del Meuse, y conteniendo como fósiles más importantes el *A. coronatus*, *A. Jasson* y *Collyrites elliptica*, habiendo originado la alteración de la roca una arcilla ó cayuela con numerosos erizos de mar fósiles, muy bien conservados.

El oxfordiense inferior del Berry forma una lumaquela silícea difícil de separar del batoniense, y coronada por 8 m. de margas piritosas con *Ammonites* deformados. Reducido el oxfordiense considerablemente llega á desaparecer por completo en el Indre, donde el batoniense superior está inmediatamente coronado por las margas de espongiarios que constituyen la base del coraliense. Pero el caloviense, ó sea el tramo inferior, aparece bien pronto en los bordes del Creuse, donde forma una potente masa de caliza blanca irregular y de estructura oolítica que descansa sobre una delgada capa de caliza compacta, unida á la caliza de *Rhynchonella elegans*.

tula. Un poco al O., la parte superior de las calizas oxfordienses contiene *Rhynchonella spathica*, y el caloviense soporta calizas con silex y fósiles del oxfordiense superior, especialmente el *Terebratulina Gallienii* y la *Waldheimia Parandieri* que se encuentran asociadas á erizos fósiles del coraliense inferior.

Los horizontes paleontológicos se marcan mucho mejor en el valle del Vienne, donde la piedra batoniense está coronada por una especie de cayuela con *A. macrocephalus*, soportando calizas blancas gordas que contienen la fauna del *A. anceps*; por encima se encuentran unas calizas irregularmente oolíticas, que contienen una fauna de foliomas y homomias cubiertas por calizas con pedernales, en los que se halla la *Waldheimia Parandieri*. En el valle de Clain, cerca de Poitiers, las cayuelas con *A. macrocephalus* soportan á unas calizas blancas con *A. anceps* y *A. coronatus*, constituyendo el oxfordiense inferior de 35 m. de espesor, que inmediatamente están cubiertas por calizas lamelares con el *A. Martelli*, perteneciendo al oxfordiense superior, y conteniendo calizas margosas con espongiarios, en las cuales han desaparecido los pedernales y casi por completo la facies coraliígena.

En Normandía el oxfordiense acusa una formación litoral de un aspecto diferente al hasta ahora descrito, y que se parece bastante al de las formaciones inglesas, llegando á distinguirse en esta formación, después de los numerosos estudios de los geólogos Douville y Deslongchamps, más de 10 capas perfectamente separables entre sí. El tramo inferior está constituido por 20 ó 25 m. de espesor, que se separan en las cuatro capas siguientes:

4. Zona superior ferruginosa, caracterizada por el *A. macrocephalus*, *Rhynchonella spathica* y otros varios.

3. Zona arenosa, que puede dividirse en dos estratos, caracterizados por los *A. Bacheriae* y *Jasson*; y las capas inferiores, en las que abunda el *A. martellianus*.

2. Zona arcillosa con *A. brilliantus*.

1. Capas con fósiles batonienses, que se presentan muy removidas.

Las anteriores capas descansan en discordancia de estratificación sobre las batonienses, y en el contacto las calizas de briozoos ofrecen superficies corroides y perforadas por moluscos litófagos, habiendo sido elevadas al principio del período, como lo demuestra el que las capas oxfordienses de la base se han depositado sobre las capas inclinadas de la oolita miliar. La parte superior del oxfordiense inferior está representada por una capa de oolita ferruginosa muy rica en fósiles, principalmente el *A. coronatus*, *A. anceps*, *Waldheimia umbonella*, *Dictyothis Trigeri* y *Rhynchonella spathica*.

El oxfordiense superior aparece en forma de una masa muy potente de arcillas azules, con algunas capas de calizas margosas y arenas amarillentas, siendo estas arcillas la continuación de las que forman en los Calvados el escarpe de las Vacas Negras, notable por su extremada riqueza en fósiles, y el corte más clásico que de esta región se ha dado, presenta tres zonas y diversas capas dispuestas del siguiente modo:

C) Zona superior del *A. cordatus*, en la cual se distinguen una capa superior de 7 m. de potencia, constituida por arcillas con la *Ostrea Gregaria*, y otra inferior, sólo de 2-5 m., en que las arcillas están interrumpidas por tres capas de caliza nodulosa

con oolitas ferruginosas, muy abundante en fósiles, de los cuales es el más importante el *A. ardensensis*.

B) Zona del *A. Marioe*, llamada también de las margas de Villers, y en la cual se distinguen tres capas, que son: una superior de 18 m. de potencia, formada por arcillas en las que abunda la *Gryphaea dilatata*; una media, también arcillosa, de la mitad de espesor que la anterior, y, además de diversos *Ammonites*, se presentan el *Belemnites cluycensis* y el *Pentacrinus cingulatus*; zona inferior, formada por 6 m. de arcilla y 50 cm. generalmente de greda, en la que es característico, entre otros, el *A. faustus*, la *Ecogyrina nana* y la *Perna mytiloides*.

A) Zona inferior del *A. Lamberti*, formada por las margas de Dives, que son calizas y alternan con arcillas en un espesor de 60 m., presentándose en ellas, además del citado fósil, el *A. Duncani*, *A. Athleta*, *A. Lalandei*, *Gr. dilatata*, *Waldheimia*, *Bernardina* (*W. impressa*).

El piso oxfordiense desaparece en Trouville y no se encuentra después hasta el Bolonesado, donde su espesor es verdaderamente reducido, presentándose, sin embargo, bastante completo, según los estudios de Pellat, pues cada una de las capas que le componen permite establecer su paralelismo con las formaciones clásicas, porque están perfectamente determinadas cada una de las diversas zonas paleontológicas, que de arriba abajo son las siguientes:

6. Zona del *A. cordatus*, constituida en su parte superior por 1-50 m. de piedra de sillarejos, en la que se presenta la *Ostrea Gregaria* y *Gryphaea billata*.

5. Parte inferior de la misma zona, constituida por arcillas y calizas, con 5 m. de espesor, caracterizadas por la *Gryphaea dilatata*, la *Waldheimia impressa* y algunos ejemplares de *Millericrinus*.

4. Zona del *A. Marioe*, formada por las arcillas negras del Wast, de 6 m. de espesor, y en la que se presenta también el *A. Aenggeri*.

3. Zona del *A. Lamberti*, de 1-90 m. de espesor y formada por calizas margosas de fragmentación astillosa.

2. Zona del *A. Duncani*, constituida por arcillas y calizas arenosas y conteniendo la *Serpula vertebra*, en un espesor de 6 m.

1. Zona del *A. macrocephalus*, formando el subpiso inferior con arcillas ferruginosas de 5 m. de espesor y bastante ricas en fósiles, entre los que son los más importantes, además del citado, el *A. caloviensis*, *A. modiolaris* y *Waldheimia umbonella*.

En la región del Jura septentrional, el oxfordiense, poco desarrollado en el Franco Condado, aparece cerca de Besanzón constituido por la zona del *A. anceps*, y conteniendo minerales de hierro y continuándose por la zona del *A. macrocephalus*, que en conjunto forman el subpiso inferior. La parte superior alcanza una potencia de 100 m. y está formada por margas con *Ammonites* piritosos que soportan á las calizas hidráulicas de *Terebratulina Gallienii* y *Rhynchonella Turmanni*, substituidas á veces por las margas de *Pholadomya ventricosa*.

En Dole redúcese el piso á 45 m., principalmente en las margas que soportan una caliza blanca y espática con nódulos y fósiles silíceos, sobre la cual descansan otras calizas de naturaleza margosa, caracterizadas por el *A. Schilli* y diversas especies del género *Collyrites*.

Hacia el S. del Franco Condado las margas con *Ammonites* piritosos redúcenase extraordinariamente, y soportan una gran masa de calizas margosas, que



se desarrollan al E. de la cadena de Lenthal, distinguiéndose por la *Waldheimia impressa* y el *Dysaster granulatus*. La base de estos bancos, que es muy compacta, es muy rica en espongiarios y en *Ammonites*.

Merece particular atención el piso oxfordiense de Argovia, que difiere de todos los descritos por el especial carácter que presentan allí todas las formaciones oolíticas. Está constituido por las dos divisiones inferiores del sistema, según los clásicos estudios del geólogo Moesch, y que son: las capas llamadas de Elflügen en la parte superior, y las de Birmensdorf; la primera es la zona de la *Waldheimia*, y está constituida por unas capas de 10 m. de margas grises, en las que se encuentran la *Waldheimia impressa* y el *Pentacrinitus pentagonalis*. La zona inferior, ó sea la de las capas de Birmensdorf, es la zona del *A. transversarius*, en la cual se presenta la facies llamada de *escifas* del piso oxfordiense, que ha recibido también el nombre de argoviense en aquellas localidades; está constituida esta zona por calizas de color gris y cenicientas, de 7 m. de espesor, y en las que se presentan el *A. transversarius*, *Eugeniocrinitus milans* y *Scyphia* y otros varios.

Esta división exige sin duda alguna aclaraciones: en primer lugar las capas de Birmensdorf, ó zona del *A. transversarius*, representa una facies ó zona del oxfordiense del *A. cordatus*, facies caracterizada por el gran desarrollo de los espongiarios, formando el piso argoviense del subpiso silleriense superior. Después de una verdadera vuelta al tipo oolítico correspondiente al rauraciense, y presentando las circunstancias habituales del piso en la formación en la Lorena, con facies argovienses, vuelve a presentarse con las capas de Baden con *Waldheimia humeralis*, *Terebratula subrella* y *Dysaster granulatus*, las cuales determinan una semejanza de estas formaciones con el secuaniense inferior de la cuenca de París. Al propio tiempo que reaparecen algunas especies de la zona del *A. transversarius*, los mares de la región estaban ocupados por una rica fauna de *Ammonites* que vuelven a presentarse en los yacimientos del tipo mediterráneo; así, la zona que caracteriza esta fauna es el equivalente pelágico de las capas de *Ostrea deltoidea* del golfo anglo-parisiense.

También es variable el aspecto del piso oxfordiense en la región mediterránea, pues desde su base hasta la del infracrétáceo, los sedimentos parecen haberse sucedido sin ningún desorden ni alteración, y los sedimentos pelágicos están formados siempre en iguales condiciones, lo que ha originado que la fauna sea casi continua, reproduciendo tipos muy poco diferentes los unos de los otros. Debido á estas circunstancias, ofrece verdadera duda la existencia de los pisos superiores del oxfordiense; pero esta laguna se concilia más con la ausencia de toda prueba directa de la emersión del macizo alpino durante el período correspondiente, oponiéndose también la perfecta concordancia de las calizas cretáceas con las calizas jurásicas que le sirven de base.

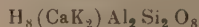
**Alemania.** No es verdaderamente fácil hallar la representación del piso oxfordiense en las formaciones jurásicas de Alemania, si bien teniendo en cuenta las condiciones estratigráficas puede establecerse con la parte superior del llamado Jura pardo, especialmente en las capas compuestas de arcillas, con el *A. ornatus*, y en algunas capas le substituye el *A. Lamberti*. En la Baviera oriental la base de la

formación descrita por Gumbel corresponde á este piso estando constituido por la zona del *A. transversarius* y la *Waldheimia impressa*. En Hannover este piso ha sido determinado por los geólogos Credner y Struckmann, según los cuales las capas del piso se encuentran formadas por el *A. macrocephalus*, á las que suceden capas de arcilla con el *A. Lamberti* y el *A. ornatus*, que coronan 7'50 m. de unas capas llamadas de Hersum, correspondientes al oxfordiense superior y que se caracterizan por la presencia del *A. cordatus*, *A. ardensensis*, *Waldheimia impressa* y *Gryphaea dilatata*.

En España, si bien existe esta formación no ha sido delimitada con precisión. V. ESPAÑA.

**OXFORDSHIREDOWN.** *Zootec.* Raza lanar llamada asimismo *Oxforddown*, caracterizada por tener la cabeza negra y cubierta de lana con la frente guarnecida de tupé; el cuerpo muy desarrollado; miembros fuertes, cortos, de color oscuro. Estos óvulos son muy robustos y precoces; sometidos á su régimen alimenticio apropiado desde su nacimiento, al año pesan unos 80 kg., produciendo una carne bastante apreciada. La cantidad de lana producida por un carnero es de 7 libras. Las ovejas son muy vigorosas y prolíficas: 100 ovejas producen anualmente 150 corderos.

**OXHAVERITA.** f. *Mineral.* Variedad de apofilita. Ha designado Brewster con esta denominación unos pequeños cristales de apofilita de un color amarillo verdoso pálido que hanse recogido en las maderas petrificadas en los manantiales de Oxhaver (Islandia); estos cristales, con todo y la imperfección de sus caras, pueden ser referidos á una forma-tipo. No obstante el análisis practicado por Turner, ha dado lugar á ciertas dudas sobre inclusión de la oxhaverita en la especie apofilita. El yacimiento es notable, puesto que demuestra que lo mismo en esta localidad que en las calizas de Auvernia que dió á conocer Dufrenoy, corresponde la apofilita á una formación moderna. Hidratado silicato de potasio y calcio, derivado de la apofilita: es, pues, una verdadera ceolita, perteneciente al grupo de las potásico-cálcicas, en el cual inclúyense, además del tipo específico donde pertenece la oxhaverita, la cristianita rómica, cuya composición química está representada en la fórmula  $H_{10}(CaK_2)Al_2Si_5O_{19}$ , y la gismondita, de la cual es símbolo:



Distínguense estas dos especies de la correspondiente al mineral objeto del presente artículo en que éste no contiene aluminio; además, hay no pocas dudas respecto de su misma composición, que mientras unos autores la consideran como un silicato hidratado de potasio y calcio, unido al fluoruro de potasio así representado,  $H_{10}(K_2Ca)Si_2O_{10} + KFl$ , otros, con Tschermak, opinan que se trata de un cuerpo al que corresponde esta otra fórmula:



y, por consiguiente, exento de flúor y fluoruro alcalino: mas lo particular, lo mismo tratándose de la apofilita típica que de sus variedades, es que, sin ser silicatos aluminosos, presentan los mismos caracteres de las ceolitas, y como ellas se exfolia sometida al fuego vivo del soplete. No son menos singulares sus cristales, cuya simetría cuadrática es sólo aparente, según las mejores observaciones, y algunas caras de los cristales hallanse de tal modo



desarrolladas que les dan marcado aspecto tabular; hay en ellas muchas otras modificaciones; pero mejor, se presentan en la especie típica ó específica propiamente dicha que en sus variedades, entre las cuales incluiremos, además de la que estudiamos, la albina, el xirocloro, la girolita y la dolianita, cuerpos poco frecuentes cuya característica parece residir en variantes de composición química, cuando no en modificaciones de los elementos geométricos de los cristales; la oxhaverita es susceptible de una exfoliación fácil y perfecta en sentido de la base del cristal, que está acanalado, al igual que todos los individuos del grupo; la fractura es concoidea, el brillo vítreo intenso; el color blanco, rosado ó verdoso; su peso específico no pasa de 2'36. y hállase comprendida su dureza entre 4'5 y 5. Calentado el mineral en un tubo de ensayo, pierde su agua y se deshidrata por completo; al fuego vivo é intenso del soplete comienza por exfoliarse, mas luego se funde con burbujas y se convierte en un esmalte blanco cuya superficie es muy rugosa; humedecido el polvo del mineral con cloruro de calcio, puesto en alambre de platino y sometido á la llama, mirando éste á través de un vidrio azul, presenta la característica reacción de la potasa; por vía húmeda su reactivo es el ácido clorhídrico concentrado.

**OXHÍDRICO (GAS).** *Fis.* Así se denomina á una mezcla de 2 volúmenes de hidrógeno y un volumen de oxígeno ó 5 de aire atmosférico. Esta mezcla, encendida por una chispa, da lugar á una combinación con formación de agua acompañada de una fuerte detonación. La explosión es debida á la dilatación del vapor de agua por el calor de reacción. En la combinación susodicha se produce por gramo de hidrógeno 34462 calorías.

En sentido lato se designa por mezcla oxhídrica toda mezcla de hidrógeno y aire. Para provocar la explosión puede servir cualquier substancia á temperatura suficientemente elevada, v. gr., laumbre de una vela ó una chispa. También puede provocarse la combinación de la mezcla detonante mediante agentes catalíticos, v. gr., esponja de platino. La llama del soplete oxhídrico ó llama oxhídrica se obtiene inyectando oxígeno en una llama de hidrógeno, es decir, provocando simultáneamente la mezcla y la combinación. Como la llama del soplete tiene muchas aplicaciones, se han construido mecheros especiales que toman los gases de bombonas adecuadas donde se hallan á presión, saliendo á través de llaves manométricas que permiten regular la velocidad de salida. Según Bunsen, la temperatura de la llama, cuando no tiene color alguno, alcanza 2844°. Al soplete oxhídrico funde el cuarzo, la arcilla, el hierro y el platino. La plata destila.

Úsase la llama oxhídrica en la refinera del platino, en la luz Drummond (V. LÁMPARA) y en la soldadura autógena. V. SOLDADURA.

**OXHÍDRICO (MICROSCOPIO).** *Fis.* Microscopio iluminado con luz Drummond en que la llama oxhídrica se lanza sobre una barra de cal con lo que se puede proyectar la imagen microscópica sobre una pantalla.

**OXHÍDRICO (SOPLETE).** *Quím.* V. OXÍGENO.

**OXHÍDRICO (VOLTÁMETRO).** *Elect.* Es el voltámetro de agua en el que la corriente eléctrica descompone á éste en hidrógeno y oxígeno.

**OXHÍDRILO.** m. *Quím.* Llámase también *hidroxilo*. Radical monovalente, formado por un átomo de oxígeno y un átomo de hidrógeno, que forma parte de muchos compuestos químicos.

**OXHOFT.** *Metrol.* Medida de capacidad para líquidos usada en Alemania, Dinamarca, Rusia, etc. Su valor oscila alrededor de 220 litros.

**OXHOLM** (PEDRO LOTARIO). *Biog.* Escritor militar dinamarqués, n. en Copenhague hacia el año 1748. Fué enviado por el gobierno de su país á las Antillas con una misión militar, y á su regreso en 1801 ascendió á coronel y en 1805 á general, habiendo desempeñado desde 1814 hasta 1816 el cargo de gobernador general de las Antillas dinamarquesas. Dejó varias obras de carácter político y otras más importantes de asuntos militares, entre las cuales merecen recordarse: *Arvísning til Felttjenestekonsten* (Introducción al arte de ingeniero de campaña, Copenhague, 1777) y *De danske vestindiske Oers* (Estado de las Antillas danesas, Copenhague, 1798).

**OXHOLOM.** *Geog.* Finca rural de Méjico, Est. de Yucatán, mun. de Umán; 110 h.

**OXI.** (Etim.—Del gr. *oxys*, agudo, punzante, ácido.) Voz de origen griego, que con la significación de *óxido* ó *ácido* en química y la de *agudo* en historia natural y medicina, entra como prefijo en la composición de muchos términos de las expresadas ciencias.

**OXI.** *Quím.* Prefijo que forma parte de los nombres de muchos cuerpos para indicar que en su composición entra el oxígeno.

**OXIA.** f. *Entom.* (*Oxya* ú *Oxyas*.) Grupo de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los cirtacantacrinos. Forma un grupo natural que constituye la sección 12 del Sistema de Stal. Sus caracteres comunes son: fastigio del vértex no declive ó poco; de ordinario horizontal; quilla frontal surcada; tubérculo prosternal estrecho, al menos en la base, nunca dilatado transversalmente sino hacia el ápice; lámina subgenital del macho alargada, cónica ó aguda, de longitud variable; lóbulos geniculares de los fémures posteriores ordinariamente triangulares, con frecuencia muy agudos en el ápice; espina apical del margen externo de las tibias posteriores comúnmente muy distinta, rara vez menuda, rarísima. nula. Es grupo numeroso que comprende 28 géneros: *Oxya* Serv., *Gesonía* Stal., *Dibastica* G. T., etc.

**OXIA.** *Entom.* (*Oxya* Serv.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los cirtacantacrinos, tipo del grupo ó sección de las oxia. Se caracterizan estos ortópteros por el fastigio del vértex corto, mucho más que los ojos, obtuso, transversal; antenas igualmente distantes del estema medio que de los laterales; tibias posteriores con espina apical externa bien desarrollada y, además, siete espinas en el mismo margen externo; parte espinosa de las mismas dilatada progresivamente en lámina hacia el ápice; élitros y alas bien desarrollados; élitros con venillas transversales distantes entre las dos venas radiales interiores, en el lugar en que divergen. Se conocen seis especies propias de Asia, Africa y Oceanía; el tipo es *O. hyla* Serv., de Africa y Madagascar.

**OXIA.** *Geog.* Isla griega del grupo de las Egeíadas, sit. en el mar Jónico, cerca de la desembocadura del Aspropótamo. Es de forma irregular y tiene aproximadamente 4 kms. de long. por 2 de anchura. En su parte central se reduce ésta á unos 2 cables, de suerte que forma dos bahías. Su costa es acantilada, hallándose separada de tierra firme por un canal. En la parte N. se eleva un pico á 400 m. de a. La habitan sólo pastores,

OXIA. *Geog.* V. OXIANA.

**OXIACANTA.** (Etim. — Del gr. *oxyákantha*; de *oxys*, agudo, y *ákantha*, espina.) f. *Bot.* ESPINO. || ESCARAMUJO.

**OXIACANTINA.** f. *Quím.*  $C_{19}H_{21}NO_3$  ó  $C_{19}H_{20}NO_2$ . OH. Llámase también *vineína*. Alcaloide que se encuentra, junto con berberina, en la corteza de la raíz del *Berberis vulgaris*, en la raíz de la *Mahonia aquifolium*, así como en la corteza de especies mejicanas de berberideas. En la extracción de la berberina de la raíz de *Berberis* queda la oxiacantina en las aguas madres y puede extraerse de ellas por precipitación con carbonato de sosa, lavando y desecando el precipitado y lixiviándolo con éter. De la solución etérea así obtenida se obtiene el alcaloide por evaporación: para purificarlo se disuelve en agua acidulada con ácido acético, se añade luego sulfato sódico para obtener un precipitado de sulfato de oxiacantina y se pone luego nuevamente la base en libertad. La oxiacantina forma cristales duros, incoloros, que funden de 208 á 210°. Apenas es soluble en el agua y es bastante soluble en el alcohol y el éter. El cloroformo la disuelve en todas proporciones. Las sales de oxiacantina son cristalizables. El clorhidrato, el bromhidrato, el sulfato y el nitrato forman agujas blancas y brillantes. Las sales de oxiacantina separan yodo de la solución diluida de ácido yódico. El reactivo de Froehde produce una coloración violeta, que pasa pronto á verdepardusca y á parda. El ácido vanadinsulfúrico produce primero una coloración violeta sucio y después violeta rojizo. De la solución diluida de ferricianuro potásico, adicionada de un poco de cloruro férrico, las sales de oxiacantina precipitan azul de Prusia.

**OXIACÉTICO** (ÁCIDO). *Quím.* Sinónimo de glicólico (ácido).

**OXIACETONA.** f. *Quím.* V. ACETOL.

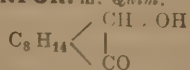
**OXIAFIA.** f. *Pat.* Delicadeza ó finura excesiva en el sentido del tacto.

**OXIÁFICO, CA.** adj. *Pat.* Perteneciente ó relativo á la oxiafia.

**OXIAGRION.** m. *Entom.* (*Oxyagrion* Sel.) Género de paraneurópteros (odonatos) perteneciente á la familia de los agriónidos y tribu de los cenagrioninos. Se distinguen porque la cabeza carece de manchas postoculares pálidas; el color general del cuerpo y del estigma es rojizo, con frecuencia los segmentos 8-9 del abdomen ó 10 azulados; 10.º tergito en el macho algo levantado en el extremo; la hembra con espina aguda en la terminación del 8.º segmento ventral; patas con pestañas medianas. 5-8 en las tibias posteriores por fuera; estigma semejante en las cuatro alas en ambos sexos; ala anterior con 10-14 venillas postnodales y el sector inferior del triángulo nace en la venilla basilar postcostal ó apenas antes. Sus 10 especies son propias de la América meridional.

*O. rubidum* Ramb.; long., 27.5 á 29.5 mm. Rojizo marcado de negruzco. Protórax rojo pardusco; tórax rojizo, más obscuro por delante, amarillento hacia el pecho; abdomen rojo hasta el segmento 8, la mitad posterior del 7 y del 8 y el 10 negruzcos por encima; cercos negruzcos; patas rojizas. Se ha hallado en la República Argentina.

**OXIALCANFOR.** m. *Quím.*



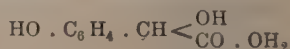
Obtíénese por reducción con gris de zinc y ácido

clorhídrico de la canforoquinona ó canforquinona. Funde á 204°.

**OXIALCANFOR.** *Terap.* Obra como irritante local y carece de efectos excitomotores cardíacos, retardando á la par la respiración y facilitándola. Se ha prescrito en la disnea de origen cardiovascular á la dosis de 2 á 3 gr., fraccionados en tomas de 0.50 á 1 gr.

**OXIÁMBULIX.** f. *Entom.* (*Oxyambulix* Rotsch. et Jord.) Género de lepidópteros de la familia de los esfingidos y tribu de los ambulicinos. Se han descubierto 17 especies propias de la región oriental é índica, v. gr., *O. ochracea* Buttl., del Japón y N. de la India.

**OXIAMIGDÁLICO** (ÁCIDO). *Quím.*



Se encuentra en la orina humana en casos de atrofia aguda del hígado y de envenenamiento por el fósforo, pudiéndose extraer entonces de la orina, acidulada con ácido clorhídrico ó con ácido sulfúrico, por agitación con éter. Cristaliza en agujas largas, incoloras y sedosas, que funden á 162°, y son poco solubles en el agua fría y solubles en el agua caliente, el alcohol y el éter. Su solución acuosa toma intenso color rojo en el reactivo de Millon.

**OXIANA.** *Geog. ant. C.* de la Ariana (Asia) en la región de Aracosia, país de los Sogdos, sit. al SO. de Sogdorum Regia, á la der. de un afl. der. del Hyphasis. Corresponde á la actual Larjanu.

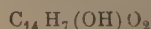
**OXIANA PALUS.** *Geog. ant. Iag.* de la Sogdiana (Asia), sit. cerca del límite de la Bactriana, á la der. del río Oxo.

**OXIANOS.** m. pl. *Etnogr. ant.* Pueblo de la Sogdiana (Asia); vivía cerca del límite de la Bactriana, en la margen derecha del río Oxo.

**OXIANTRAGOL.** m. *Quím.*  $C_{14}H_4(OH)_2O_2$ . Nombre dado á las tetraoxiquinonas que se forman por la acción del ácido agálico sobre el ácido meta-oxibenzoico.

**OXIANTRANOL.** m. *Quím.* V. OXANTRANOL.

**OXIANTRAQUINONA.** f. *Quím.*

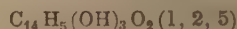


Se conocen dos isómeros: la oxiantraquinona-1 é eritroxiantraquinona y la oxiantraquinona-2.

*Oxiantraquinona-1.* V. ERITROOXIANTRAQUINONA.

*Oxiantraquinona-2.* Se encuentra en la raíz de la *Oldenlandia umbellata*. Se forma fundiendo una mezcla de bromoantraquinona é hidrato potásico. Cristaliza en agujas ó escamas amarillas, sublimables, que se disuelven en los álcalis cáusticos y en el agua de cal y de barita con color pardorrojizo. Funde á 323°.

**OXIANTRARUFINA.** f. *Quím.*



Llámase también *oxicrisacina*. Trioxiantraquinona que se forma por fusión prolongada de la crisacina con hidrato potásico. Cristaliza en agujas sublimables, rojizas, que se disuelven en los álcalis cáusticos con color violeta-azulado.

**OXIARÁQUICO** (ÁCIDO). *Quím.*  $C_{20}H_{40}O_3$ . Oxiácido monobásico derivado del ácido aráquico, que funde de 91 á 92°.

**OXIARDISIOL.** m. *Quím.* Nombre dado á tres sustancias amorfas,  $\alpha$ ,  $\beta$  y  $\gamma$  que se encuentran en el látex desecado de la *Adisida fuliginosa*. Al parecer,



son derivadas de la antraquinona y hasta hoy son poco conocidas.

**OXIASPIS.** f. *Entom.* (*Oxyaspis* Brun.) Género de ortópteros de la familia de los fagsonúridos (locustidos) y tribu de los pseudófilinos. Contiene dos especies. *O. senegalensis* Bol., del Senegal, y *O. congensis* Brun., del Congo.

**OXIATRES.** *Biog.* Tirano de Heraclea en Tracia, que vivió en el siglo III a. de J. C. Era nieto del filósofo Clearco de Soles, y con su hermano Clearco se apoderó del gobierno de Heraclea y condenaron á muerte á su madre Amastris, que había casado en segundas nupcias con Lisímaco, rey de Tracia, quien á su vez hizo sufrir á los dos tiranos la última pena (287 a. de J. C.)

**OXIAZOBENZOL.** m. *Quím.*



Llábase también *fenoldiazobenzol*. Se forma mediante diazobenzol y fenol sódico, mediante nitrato de diazobenzol y carbonato bórico, y también mediante nitrosfenol y anilina. Cristaliza en prismas de color rojo de ladrillo. Es poco soluble en el agua, muy soluble en el alcohol y el éter y funde á 151°. Es una materia colorante (*tropeolina Y*).

**OXIAZOICO.** *Quím.* V. AZOICOS (COMPUESTOS).

**OXIBAFO.** m. *Bot.* El género *Oxybaphus* Vahl. es sinónimo del *Mirabilis* de Linneo.

**OXIBARÍMETRO.** m. *Quím.* El oxibárimetro de Bertrand es un aparato que sirve para determinar la proporción de bióxido de bario contenido en el bióxido de bórico comercial. Para ello se disuelven 0,5 gr. del producto comercial en 100 ó 150 cm.<sup>3</sup> de agua, adicionada de 1 á 2 cm.<sup>3</sup> de ácido clorhídrico puro y, después de disuelto por completo, se añaden 10 cm.<sup>3</sup> de una solución de yoduro potásico del 20 por 100, dejando la mezcla en reposo durante diez minutos. Se efectúan las siguientes reacciones:



Así se pone yodo en libertad y este yodo se valora con una solución de hiposulfito sódico que contiene 14,569 gr. ( $\text{S}_2\text{O}_3\text{Na}_2 + 5\text{H}_2\text{O}$ ) por litro. Para la valoración se emplea una bureta de Mohr de 50 cm.<sup>3</sup> de cubida, cual primer centímetro cúbico está marcado con 41 por 100, mientras que el último tiene la señal de 90 por 100; 1 cm.<sup>3</sup> de la solución de hiposulfito corresponde á 1 por 100 de  $\text{BaO}_2$ . Bertrand dió á esta bureta el nombre de *oxibárimetro*.

**OXIBASES.** m. *Quím.* V. BASES.

**OXIBASIS.** m. *Bot.* El género *Oxybasis* Kar. et Kir. es sinónimo de la sección *Pseudoblitum* Benth. et Hook. del género *Chenopodium* L.

**OXIBASORINA.** f. *Quím.* V. BASORINA.

**OXIBEHÉNICO** (ÁCIDO). *Quím.*  $\text{C}_{22}\text{H}_{44}\text{O}_3$ . Ácido monobásico que funde de 96 á 97°.

**OXIBELIS.** m. *Zool.* Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los ofidios, familia de los driófidios, grupo de los oxicefílidos. La cabeza es muy estrecha y prolongada desde los ojos, formando un hocico largo y comprimido; la mandíbula superior muy aguda que sobresale bastante de la inferior; el cuello muy delgado y largo; el cuerpo prolongado y comprimido en los lados, y la cola muy pequeña, fina y delgada. Algunos autores consideran este género únicamente como una división hecha por Wagler del género *Dryophis* Boie., que es el tipo de esta familia, y cuyas especies viven en las Indias

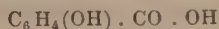
orientales y en América. Viven estas culebras exclusivamente en los árboles. Se alimentan de insectos, de lagartijas de poco tamaño y de aves pequeñas, que cazan con gran agilidad. Son muy ágiles y activas y todo lo examinan con una movilidad especial. Son muy mordedoras y valientes, pero sus heridas son inofensivas. Las especies de este género viven en los bosques de la América del Sur, especialmente en el Brasil. El tipo del género es el *O. fulgidus* Wagl., que tiene unos 4 pies de largo y lleva á cada lado una raya longitudinal amarilla.

**OXIBELO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *belos*, dardo.) m. *Entom.* (*Oxybelus* Latr.) Género de himenópteros de la familia de los crabrónidos y tribu de los crabroninos. Estos insectos tienen los estemas dispuestos en línea recta; abdomen cordiforme; su primer segmento no estrechado en pedúnculo, sino algo escotado para recibir el tórax; tibias y tarsos pestañosos y espinosos; vena radial provista de un apéndice bien evidente, puntiagudo, no apartado de la costal; primera celdilla discal confundida con la primera cubital, pero separada de la segunda, la segunda completa y cerrada, la tercera confundida con la segunda cubital y el limbo; dos celdillas cubitales. Se citan unas 15 especies europeas.

*O. latro* Oliv.; long., 9 mm. Antenas negras, los últimos segmentos ferruginosos por debajo; apéndice del metatórax ensanchado de la base al extremo, que es entero; segmentos abdominales 1, 2, 3, 4 negros, con adornos de un blanco amarillento; patas ferruginosas, con todas las caderas y los dos fémures anteriores negros.

**OXIBELO.** *Hist.* Especie de máquina de guerra propia para lanzar proyectiles, de que usaba la milicia bizantina.

**OXIBENZOICO** (ÁCIDO). *Quím.*



El isómero *orto* es el ácido *salicílico*. El ácido *meta* funde á 200° y sublima sin descomponerse. El *para* funde, anhidro, á 210°, descomponiéndose parcialmente en anhídrido carbónico y fenol.

**OXIBENZOL.** m. *Quím.* Sinónimo de *fenol*.

**OXIBENZOSAZOL.** m. *Quím.* V. CARBONIL-AMIDOFENOL.

**OXIBERBERINA.** f. *Quím.*  $\text{C}_{20}\text{H}_{17}\text{NO}_3$ . Se forma calentando algunas horas en baño de maría la solución de sulfato de berberina con un exceso de lejía de sosa. Se forma á la vez dihidroberberina y para separar las dos substancias se lava con agua el producto de la reacción y se digiere luego con ácido clorhídrico diluido, con lo cual la oxiberberina permanece insoluble, mientras que la dihidroberberina se disuelve. Cristalizada de la solución alcohólica, la oxiberberina forma tablas amarillas, fusibles á 199°.

**OXIBIA.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *bios*, vida.) f. *Entom.* (*Oxybia* Rag.) Género de lepidópteros de la familia de los pirálidos y tribu de los fititinos. Se conoce una sola especie, *O. transversella* Dup., que se halla en la Europa media, Siria é India.

**OXIBIOS.** *Etnogr. ant.* Pueblo de Liguria, que ocupaba el territorio comprendido entre el país de los deciates al E., el de los *snellert* al N., el de los *canatullici* al O., y el Mediterráneo al S. Con los deciates constituían las únicas naciones ligúricas que se habían mantenido independientes á pesar de



la dominación gala. En el año 154 antes de nuestra era fueron vencidos los oxibios á oril. del Apron (hoy Loup) por el cónsul Opimio, quien defendió contra ellos las ciudades de Antibes y Niza, colonias de Marsella. La capital de los oxibios era Egitna. Después perteneció este país á los Alpes Marítimos y á la provincia Narbonense segunda.

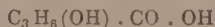
**OXIBLEPTA.** (Étim.—Del gr. *oxys*, agudo, y *blepo*, mirar.) f. *Entom.* (*Oxyblepta* Stal.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los cirtacantacrinos. Concóense seis especies que habitan en la América meridional; su tipo *O. puncticeps* Stal es de Río de Janeiro y Paraguay.

**OXIBLEPTELA.** f. *Entom.* (*Oxybleptella* Giglio-Tos.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los cirtacantacrinos. Su única especie conocida hasta la fecha, *O. sagitta* Giglio-Tos. se halla en el Brasil y Paraguay.

**OXIBRASILINA.** f. *Quím.* Sinónimo de *homatxilina*.

**OXIBROMOCARMÍN.** m. *Quím.* V. BROMOCARMÍN.

**OXIBUTÍRICO** (ÁCIDO). *Quím.*



Llábase también *ácido butilactínico*. De los cinco ácidos oxibutíricos teóricos son conocidos cuatro.

El *ácido oxibutírico*  $\alpha$ ,



es una masa cristalina, delicuescente, que funde á 44° y puede descomponerse por medio de la sal de brucina en sus componentes ópticos, el ácido dextroisobutírico y el ácido levoisobutírico.

El *ácido oxibutírico*  $\beta$ ,



es un líquido siruposo difícilmente cristalizable

El *ácido oxibutírico*  $\gamma$ ,



es un líquido incoloro, poco estable, que fácilmente se convierte en su anhídrido, la butirolactona, líquido que hierve á 202°.

El *ácido oxisobutírico*,



ó *ácido acetónico* cristaliza en largas agujas sublimables que funden á 79°.

En la sangre y en la orina de los diabéticos, así como en la orina de los enfermos de la escarlatina, sarampión, difteria y escorbuto, se encuentra un *ácido oxibutírico*  $\beta$  *levógiro*. Este ácido forma escamas incoloras, no volátiles con el vapor de agua, muy solubles y fusibles entre 49 y 50°. En el organismo este ácido se convierte, al parecer, parcialmente, en ácido acetacético, que por esto generalmente le acompaña. Las sales de este ácido son también levóginas.

**OXIBUTÍRICO** (ALDEHIDO). *Quím.* V. ALDOL.

**OXICAFEÍNA.** f. *Quím.*  $C_8H_{10}N_4O_3$ . Llábase también *ácido trimetilúrico*. Se forma calentando la etoxicafeína con ácido clorhídrico. Cristaliza en finas agujas, fusibles á 345°, muy poco solubles en el agua, el alcohol y el éter, fríos.

**OXICANFENÍLICO** (ÁCIDO). *Quím.* V. CANFENO.

**OXICANNABINA.** f. *Quím.*  $C_{20}H_{20}N_2O_7$ . Se forma, al parecer, junto con ácido butírico y ácido

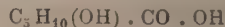
oxálico, por acción directa del ácido nítrico sobre el cannabíol, así como oxidando la resina de cáñamo con el mismo ácido. Forma cristales sublimables, que funden de 175 á 178°. También se han atribuido á la oxicanabina las fórmulas



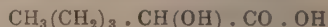
**OXICANO.** m. *Entom.* (*Oxycaenus* Walk.) Género de lepidópteros de la familia de los hepialidos. Se han descubierto 15 especies, las más de las cuales habitan en Oceanía; el tipo *O. luteicornis* Berg. es de Patagonia.

**OXICAPRÍLICO** (ÁCIDO). *Quím.*  $C_8H_{16}O_3$ . El ácido oxicaprílico normal funde á 69°5.

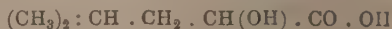
**OXICAPROICO** (ÁCIDO). *Quím.*



Se han obtenido sintéticamente muchos isómeros de este ácido. El *ácido oxicaproico normal*  $\alpha$



cristaliza en escamas ó agujas que funden de 60 á 62°. El *ácido oxisocaproico*  $\alpha$  *activo* ó *ácido leucínico* forma agujas incoloras, fusibles á 73°. El *ácido oxisocaproico*  $\alpha$  *inactivo*,



cristaliza en escamas, fusibles á 55°.

**OXICARA.** m. *Zool.* (*Oxycara*.) Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los coleópteros, familia de los tenebrionidos. Presentan las especies pertenecientes á este género el submentón débilmente escotado; mentón transversal, con los ángulos anteriores redondeados; último arto de los palpos grueso; labro corto, triangular, ciliado; cabeza corta, bastante ancha, finamente aquillada; ojos alargados, deprimidos, estrechados por una órbita posterior bastante saliente; antenas cortas, bastante delgadas; protórax transversal, contiguo á los élitros, poco convexo, con los ángulos anteriores un poco salientes; escudete nulo ó apenas visible; élitros tan anchos como el protórax más ó menos convexos. ovales ó elípticoovales; patas bastante largas; tibias ligeramente triangulares, las posteriores un poco flexuosas; tarsos medianos; prosternón plano, espatuliforme, surcado en toda su longitud; epímeros mesotorácicos externos un poco oblicuos; episternones metatorácicos bastante anebos, redondeados en su borde interno, puntiagudo por detrás. Estos insectos son generalmente bastante pequeños y de un color negro mate. El género es propio del Africa y de Siria, pudiéndose citar entre sus especies el *O. blapsoides*, *O. hegeteroides* y *O. pedinoides*, africanos; el *O. loevigatus*, *O. hegetericus* y *O. pygmaeus*, asiáticos.

**OXICARBONISMO.** m. *Toxicol.* Intoxicación por el óxido de carbono. V. CARBONO (ÓXIDO DE).

**OXICARBOXÍLICOS** (ÁCIDOS). *Quím.* Ácidos que contienen uno ó más radicales carboxilos y uno ó más hidroxilos.

**OXICARENINOS.** m. pl. *Entom.* (*Oxycaenini*.) Tribu de hemípteros heterópteros de la familia de los ligeidos. Los caracteres comunes á todos son: ojos sentados; abdomen de bordes laterales paralelos, anchamente desbordado por los élitros; suturas ventrales prolongadas hasta los bordes laterales; membrana de los élitros bien desarrollada. En ella se incluyen los géneros *Oxycaenus* Fieb., *Macropiaz* Fieb., *Macropterna* Fieb. y otros.

**OXICARENO.** m. *Entom.* (*Oxycaenus* Fieb.)

Género de hemipteros heterópteros de la familia de los ligeidos y tribu de los oxicareneos. Se caracterizan estos insectos por la forma del cuerpo oblongo-oval; tubérculos auténferos no divergentes; fémures anteriores armados de dos ó más fuertes espinas; élitros subdeprimidos, con la membrana distinta de la coria. Se citan cinco especies de la fauna paleártica.

*O. modestus* Fieb.; long., 3.5 á 4 mm. De un ferruginoso obscuro; escudete y parte inferior del cuerpo negros; segundo artejo de las antenas y tibia pálidas; membrana negra con una gran mancha blanca.

*O. lavaterae* F.; long., 5 á 6 mm. De un rojo obscuro, con el ápice negro; vientre rojo en la base; un anillo amarillo en las tibia. Ambas especies se hallan en el S. de Europa.

**OXICARMÍNICO** (Acido). *Quim.*  $C_9H_8O_7$ .

Nombre dado á un ácido que se dice existe en la cochinilla junto con el ácido carmínico.

**OXICARPO, PA.** adj. *Bot.* El género *Oxycarpus* Lour. es hoy sección del *Garcinia* M. de la familia de las gutíferas y tiene las anteras con conectivo grueso, que separa las cuatro celdas, los estambres muchos sobre eje cuadrangular, las flores tetrámeras, los estambres de las flores hermafroditas en cuatro paquetes episépalos, ovario plurilocular, con estigma plurilobulado y muy verrugoso, flores por lo común axilares. Comprende 22 especies extendidas desde Bengala á las islas Filipinas.

La sección *Oxycarpium* Schott. del género *Anthurium* L. de la familia de las aráceas, contiene pocas especies.

**OXICEDRO.** m. *Bot.* *Oxycedrus* Endl. es sección del género *Juniperus* L. de la familia de las pináceas, tribu de las cupresíneas, con verticilos foliares trímeros, hojas aciculares y no decurrentes, sin glándula resinosa, yemas envueltas, flores dioicas, axilares, con escamas envolventes, las femeninas con sólo uno ó dos verticilos de carpelos, el superior ó el único fértil, con un solo óvulo lateral por carpelo. Semillas libres entre sí, á veces no todas desarrolladas, con glándulas resinosas en el circuito.

Comprende 8 á 10 especies. *J. communis* vive en toda Europa y centro y N. de Asia, á veces en grupos, arbustivo ó arbóreo, muy ramoso desde la base y con las ramas patentes, hojas también patentes, lineales alednadas, punzantes, de 8 á 16 mm., azuladas ó de un verde mar, gálbulas esféricas, negruzcas, con efflorescencia azul, de 6 á 8 mm. de diámetro; florece en Abril y Mayo y fructifica de Agosto á Octubre, pero persiste el invierno. Vulgarmente se llama *enebro*, *cada* ó *grojo*. Las gálbulas sirven para preparar la ginebra y para aromatizar la *chouchoute*.

*J. nana* Willd., *J. alpina* Gaud., *J. prostrata* Hort. es una variedad del anterior y vulgarmente se llama *enebro rastrero*, *jabino*, *sabina morisca*; es mata tendida, de conjunto redondeado, en rodales de 1 á 2 m. de diámetro, hojas cortas, de 1 á 2 mm. de ancho y menos pinchudas, casi empizarradas; vive en las alturas alpinas y subalpinas de los mismos países y quizá América del Norte.

*J. Oxycedrus*, llamado vulgarmente *enebro de la miera*, *broja*, es de la flora mediterránea hasta el Cáucaso, de 6 á 7 m. de a., ramas angulosas, hojas con dos rayas blancas en el haz, lanceoladolineales, verdes uniformes y aquilladas en el envés, patentes, gálbulas mayores que en el *enebro*, de un rojo pardo brillante, solitarias, cortamente pedunculadas, tan

cortas ó más que las hojas; de él se obtiene el *aceite de cada* ó *miera*.

*J. macrocarpa* de la flora mediterránea tiene gálbulas de 12 á 15 mm. y de color purpúreo obscuro brillante, con efflorescencia de un gris violeta, novadas ó apeonzadas; florece en invierno.

**OXICEDRO** (BREA DE). *Quím.* V. CADE (ACEITE DE).

**OXICEFÁLIDOS.** m. pl. *Zool.* Subfamilia de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los ofídios, familia de los drióidos, que algunos autores elevan á la categoría de familia, formada por los géneros *Ozibetis* Wagl. y *Dryophys* Boie., caracterizados ambos por tener el hocico muy prolongado y la mandíbula superior larga y saliente; el cuello largo y delgado; el cuerpo prolongado y algo comprimido y la cola corta y muy delgada. Estas culebras viven siempre sobre los árboles en las regiones cálidas de América y las Indias orientales; son muy ágiles y sus mordeduras no son venenosas.

**OXICEFALO.** adj. *Antrop.* Forma patológica en pilón; contrasta con respecto al escafocefalo, pues se origina por obliteración prematura de la sutura coronal, lo que estorba al crecimiento del cráneo en la dirección sagital y hace que se compense con la mayor altura y anchura. Resulta muy braquicefalo é hipsicefalo, con escamas temporales hinchadas, frente plana y corta, occipucio á menudo saliente en cápsula, conjunto cilindrico en forma de torre. También se suele designar como *trococéfalo* y *acrocefalo*, pero este último término se emplea también para formas normales. El *trococéfalo* es más esférico, y variante de aquél son el *tirocefalo* y el *pirgocéfalo* con obliteración de los lados de la coronal y á veces la parte posterior de la sagital.

**OXICEFALO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *képhalé*, cabeza.) m. *Zool.* (*Oxycephalus*.) Género de crustáceos del orden de los anfípodos y familia de los hipéridos. Es afín al *Tiphis*. Se distingue por el pico frontal poco más largo que la cabeza; las hembras carecen de antenas posteriores y de palpos mandibulares; los dos pares de mandíbulas tienen la forma de pinzas; el abdomen no está plegado, y el último par de patas es pequeño. Contiene muchas especies, por ejemplo, *O. piscator* M. Edw., del océano Indico y *O. similis* Claus., del estrecho de Mesina.

**OXICELULOSA.** f. *Quím.* Se le ha atribuido la fórmula  $C_{18}H_{26}O_{16}$ . Según Cross y Bevan, se forma calentando en baño de maría durante seis horas la celulosa ó la madera con ácido nítrico de 60 por 100, disolviendo la masa lavada con agua en lejía de sosa y precipitando esta solución con un ácido. Es una masa amorfa, que reduce el líquido de Fehling y produce furfural hervida con ácido clorhídrico.

**OXICERA.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *keras*, cuerno.) f. *Entom.* y *Paleont.* (*Oxycera* Meig.) Género de dípteros braquiceros de la familia de los estraciómidos y tribu de los estraciómidos. El tercer artejo de las antenas es oval, con cuatro divisiones, con estilo bien distinto, setáceo, de dos artejos. inserto casi en el extremo de las antenas; ojos del macho vellosos; escudete provisto de dos puntas. Entre otras especies europeas, se encuentran en España las siguientes:

*O. leonina* Meig.; long., 5 á 6 mm. Cara bordeada de blanco; línea torácica lateral y escudete amarillos; abdomen amarillo en la base y ápice; patas amarillentas, con fémures negros.



*O. pulchella* Meig.; long., 5 á 7 mm. Cara y frente amarillas con faja negra; tercero y cuarto segmento del abdomen con una mancha amarilla, oblicua, lateral, el quinto con una mancha triangular media.

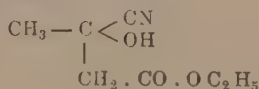
De este insecto díptero Serres describe una especie fósil descubierta en el yacimiento de Aix.

**OXICERCO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *kerkos*, cola.) m. *Entom.* (*Oxyercus* Bol.) Género de ortópteros de la familia de los blátidos y tribu de los periferinos. Se ha formado para una especie, *O. peruvianus* Bol., del Perú.

**OXICERÓTICO** (Ácido). *Quím.*  $C_{20}H_{32}O_3$ . Ácido monobásico que funde de 96 á 97°. En las hojas de coca parece haberse encontrado otro ácido oxicerótico fusible á 82°.

**OXICESTA.** f. *Entom.* (*Oxycesta* Hb.) Género de lepidópteros de la familia de los nóctuidos y tribu de los acronictinos. De Europa se conocen dos especies: la más común es la *O. chamaesces* Gn., de Francia, Italia y España, donde se ha hallado en Cataluña, Aragón y Murcia.

**OXICIANIDA.** f. *Quím.*



Compuesto que se forma por combinación íntegra del éter etílico del ácido quetónico



con el cianhídrico.

**OXICIANURO.** m. *Quím.* Combinación de un cianuro con el oxígeno. Tiene importancia el *oxicianuro mercurio*. V. MERCURIO.

**OXICICLOPINA.** f. *Quím.*  $C_{25}H_{30}O_{16}$ . Glucósido, poco conocido, del te de El Cabo, procedente de una *Cyclopia*. Se desdobra en glucosa y rojo de oxicielopina.

**OXICIMOL.** m. *Quím.* V. CARVACROL.

**OXICINCONINA.** f. *Quím.*  $C_{19}H_{22}N_2O_2$ . Dase este nombre á los compuestos oxicinconina- $\alpha$  y oxicinconina- $\beta$ , poco estudiados hasta ahora, que se forman cuando se calienta durante dos días el sulfato de cinconina con ácido sulfúrico diluido (1 : 1).

**OXICITISINA.** f. *Quím.*  $C_{11}H_{14}N_2O_3$ . Se obtiene por la acción del agua oxigenada sobre la citisina. Forma cristales incoloros, que funden de 223 á 226°. Aun cuando tiene reacción neutra, produce sales con los ácidos.

**OXICITRACÓNICO** (Ácido). *Quím.*  $C_5H_8O_5$ . Se obtiene por oxidación del ácido citracónico con ácido hipocloroso y descomponiendo el compuesto de adición formado mediante el agua de harita ó la solución alcohólica de potasa. Se separa de su solución acuosa en forma de grandes cristales con una molécula de agua, que eflorescen al aire. Hervido con agua se descompone formándose principalmente anhídrido carbónico y aldehído propiónico.

**OXICÍTTRICO** (Ácido). *Quím.* V. DIOXITRICARBALÍFICO (Ácido).

**OXICLADIO.** m. *Bot.* El género *Oxycladium* F. v. Müll. es sinónimo del *Mirbelia* Sm. ó *Dichosema* Benth., de la familia de las leguminosas, subfamilia de las papilionadas y tribu de las podalirias, con 16 especies australianas.

El género *Oxycladus* Moers es sinónimo del *Montea* de Gay, de la familia de las escrofulariáceas, subfamilia de las antirrinoides, tribu de las gratioleas, con tres especies chilenas.

**OXICLÉNIDOS.** m. pl. *Paleont.* Familia de vertebrados, de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los carnívoros, suborden de los creodontos, creada por Scott; presenta los molares superiores trituberculares con corona triangular, y tubérculos verticales apuntados; los molares inferiores tienen tres tubérculos anteriores que son algo más altos que el talón; los premolares son simples y cortantes; el último y antepenúltimo poseen un tubérculo interno.

Los géneros todavía son poco conocidos y los restos se reducen á molares que se han encontrado en los depósitos oceánicos más antiguos de Puerco en Nuevo Méjico. Los principales géneros conocidos son el *Oxyclaenus* Cope, *Chriacus* Cope, *Protochriacus* Scott, *Mioclaenus* Cope, y *Protogonodon* Scott.

**OXICLENO.** m. *Paleont.* (*Oxyclaenus*.) Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los carnívoros, suborden de los creodontos, familia de los oxiclénidos, creado por Cope; se conocen los molares superiores que son trituberculares, siendo los tubérculos agudos; el tubérculo interno es más fuerte que los dos externos; el segundo molar es más largo y grande que el primero y tercero; este último es oval y más pequeño que el primero; los premolares anteriores son cónicos; el cuarto premolar tiene su tubérculo interno. Se ha encontrado fósil en el eocénico inferior de Puerco el *Oxyclaenus cuspidatus* Cope.

**OXICLIMÉNIDOS.** m. pl. *Paleont.* (*Oxyclimenias*.) Sección de moluscos extinguidos de la clase de los cefalópodos, ammonitidos de la familia de los climenidos, según la clasificación de Gümbel, fundándose en la forma de los tubos sifonales, distinguiéndose los oxiclíménidos por presentar un lóbulo lateral sencillo, acuminado, y á este grupo pertenece la *Clymenia undulata*, *C. striata*, del devónico superior.

**OXICLOROCACODÍLICO** (Ácido). *Quím.* Nombre dado á un ácido obtenido concentrando, sobre cal ó ácido sulfúrico, una solución de ácido cacodílico con ácido clorhídrico.

**OXICLOROCACODILO.** m. *Quím.* Producto obtenido destilando el óxido de cacodilo con ácido clorhídrico.

**OXICLORODIFENILQUINOXALINA.** f. *Quím.* V. LUTEOL.

**OXICLORURO DE CARBONO.** m. *Quím.* V. CARBONO.

**OXICNEMO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *knein*, pierna.) m. *Entom.* (*Oxycnemus*.) Género de coleópteros de la familia de los nitidúlidos y tribu de los cicraminos. Sus caracteres son: cuerpo oval, convexo, lampiño y brillante; protórax escotado por delante; fémures robustos; tibias bastante delgadas, ensanchadas en el extremo, con el ángulo apical externo prolongado en una espina aguda, los cuatro tarsos anteriores con sus tres primeros artejos dilatados; élitros que dejan el pigidio al descubierto. Se conoce una especie de bastante tamaño, *O. fulgens*, propia del Brasil.

**OXICOCO.** m. *Bot.* y *Palaont.* El género *Oxyccoccus* Pers. es hoy subgénero del *Vaccinium* de Linneo.

Ha sido encontrado en estado fósil por Persoon, y consiste en unas hojas halladas en las turberas interglaciares de Lanenbourg en el Elba denominadas *O. palustris*. El *O. macrocarpus* está muy repartido en la América del Norte y en Holanda; su



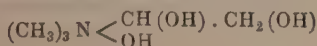
existencia simultánea en Europa y América es un hecho paleontológico muy interesante; recientemente se ha encontrado en Steinhuder-meer.

**OXICODEÍNA.** f. Quím. V. NEOPINA.

**OXICÓLEO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *kolos*, estuche.) m. Entom. (*Oxycoleus*.) Género de coleópteros de la familia de los ceraméricos y tribu de los molorquinos. Se caracterizan estos insectos por el cuerpo casi lampiño, excepto en las patas; cabeza saliente, cilíndrica, plana y surcada entre las antenas; frente oblicua, corta; ojos grandes, muy escotados; palpos subfiliformes, los maxilares más largos que los labiales; antenas que no pasan de la mitad del abdomen, erizadas de pelos finos por encima; escudete triangular; fémures pedunculados, los posteriores bruscamente engrosados; tarsos con el primer artejo casi tan largo como el segundo y tercero reunidos; élitros más largos que la mitad del abdomen, dehiscentes casi desde la base, muy agudos en el extremo. Cítase una especie, *O. clavipes*, de Méjico.

**OXICOLESTÉRICO** (Ácido). Quím.  $C_{20}H_{32}O_5$ . Nombre dado á un ácido obtenido por oxidación de la colestera con el permanganato potásico.

**OXICOLINA.** f. Quím.



Llábase también *isomuscarina*. Se obtiene tratando la neurina con ácido hipocloroso y luego con óxido de plata.

**OXICONESINA.** f. Quím.  $C_{15}H_{21}NO$ . Llábase también *oxivrightina*. Se forma oxidando la yodina disuelta en ácido sulfúrico con el ácido yódico. Se presenta en agujas que funden á 294°. Es muy poco soluble en el agua, el éter y el éter de petróleo. Tiene reacción fuertemente alcalina y sabor amargo intenso. Se disuelve en el ácido sulfúrico concentrado sin colorearse. Calentando de 90 á 100° esta solución, toma color amarillo que pasa poco á poco á violeta; añadiendo á la solución sulfúrica un indicio de ácido nítrico concentrado toma color amarillo dorado y después rojo anaranjado. Las sales sencillas y las dobles de oxiconina son cristalizables.

**OXICÓNGER ó OXICONGRIO.** m. Ictiol. (*Oxyconger*.) Género de peces, teleosteos, fisóstomos del grupo de las anguilas y congrios, ó sea familia de los murénidos, afín al género *Muraenozos*.

**OXICONINA.** f. Quím. V. CONHEIDRINA.

**OXICOPAÍVICO** (Ácido). Quím.  $C_{20}H_{28}O_3$ . Se ha encontrado en forma de sedimento cristallino en el bálsamo de copaiba de Pará. Se presenta en prismas rómbicos, incolores, fusibles á unos 120°.

**OXÍCORA.** f. Entom. (*Oxychora* Warr.) Género de lepidópteros de la familia de los geometrídos y tribu de los hemiteínos. Sus cinco especies viven en la Nueva Guinea, v. gr., *O. batis* Warr.

**OXICORINO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *koryne*, maza.) m. Entom. (*Oxycorynus*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los oxycorininos. Sus caracteres son: cuerpo lampiño, ojos bastante grandes; transversos, algo salientes; pico de doble longitud que la cabeza; antenas apenas tan largas como el pico, bastante robustas, con los artejos subcilíndricos y el escapo algo más largo que cada uno de los artejos del funículo; protórax transversal, ligero y regularmente convexo,

redondeado á los lados, truncado por detrás, escotado en arco en su borde anterior; escudete triangular, curvilíneo, transversal; segundo segmento abdominal mayor que cada uno de los dos siguientes, separado del primero por una sutura rectilínea; patas medianas; fémures robustos, comprimidos; tibias rectas; tarsos esponjosos por debajo; élitros medianamente convexos, ovales, redondeados por detrás, tan anchos como el protórax y escotados en su base. Se han descrito cuatro ó cinco especies de la América meridional, por ejemplo, *O. melanocerus* del Brasil y *O. cricicollis* de Chile.

**OXICORINOS.** m. pl. Entom. (*Oxycoryni*.)

Tribu de coleópteros de la familia de los curculiónidos. Sus caracteres son: cuerpo lampiño; ojos brevemente ovales; pico delgado, cilíndrico, casi recto, subhorizontal; antenas rectas, con el escapo corto, funículo de ocho artejos; maza pequeña, de tres artejos, de los que el primero está bien desarrollado y los otros dos son esponjosos formando un cono agudo; protórax sin lóbulos oculares, escotado en su borde anteroinferior, con el pronoto separado de los flancos por una arista viva, con escudete; metasternón alargado; epimeros mesotorácicos medianos; tibias inermes en su extremo; cuarto artejo de los tarsos tan largo como el primero y tercero juntos. Comprende un género, *Oxycorynus*.

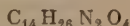
**OXICRATAR.** v. a. ant. Disolver un cuerpo en vinagre.

**OXICRATO.** m. Mezcla de vinagre y agua, hecha á voluntad, que calma la sed, templar el calor de todo el cuerpo, disminuyendo el sudor, facilita la secreción de la orina y es preservativo de enfermedades de la sangre. La gente del campo, principalmente los jornaleros, deberían tomarlo por las buenas cualidades que le recomiendan.

**OXICREPIS.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *krepys*, sandalia.) f. Entom. (*Oxycrepis*.) Género de coleópteros de la familia de los carábidos y tribu de los trigonotomíneos. Las especies de este género ofrecen el cuerpo alargado, poco convexo; cabeza alargada, ligeramente ovalada; ojos grandes poco salientes; mandíbulas bastante alargadas, ligeramente arqueadas y agudas; labro grande; antenas largas como la mitad del cuerpo; protórax más largo que ancho, oval, truncado en sus extremos, poco convexo por encima, con dos surcos laterales posteriores; patas bastante largas; fémures robustos, sobre todo los anteriores; tibias anteriores bastante fuertes; los tres primeros artejos de los tarsos anteriores de los machos dilatados y pestuñosos en los bordes; élitros alargados oblongos. Se conoce una especie, *O. leucocera*, que habita en Colombia.

**OXICRISACINA.** f. Quím. V. OXIANTRARUFINA.

**OXICRISANTEMINA.** f. Quím.



Compuesto delicuescente que se forma por oxidación de la crisantemina.

**OXICROCÓNICO** (Ácido). Quím.  $C_5H_8O_9$ . Nombre dado á un ácido obtenido por oxidación del ácido crocónico.

**OXICUMARINA.** f. Quím. V. UMBELIFERONA.

**OXICUMÍNICO** (Ácido). Quím.  $C_{10}H_{12}O_3$ . Obtiene por oxidación del ácido amidocumínico mediante el ácido nítrico.

**OXIDABILIDAD.** f. Quím. Facultad de oxidarse ó combinarse un cuerpo con el oxígeno.

**OXIDABLE.** F. é In. Oxydable. — It. Ossidabile. — A. Oxydierbar. — P. Oxydavel. — C. Oxidable. — E. Oksidebla. adj. *Quím.* Que puede oxidarse ó es susceptible de oxidación.

**OXIDACIÓN.** F. Oxydation. — It. Ossidazione. — In. Oxydation. — A. Oxydierung. — P. Oxydação. — C. Oxidació. — E. Oksidado. f. Acción y efecto de oxidar ó oxidarse.

**OXIDACIÓN.** *Geol. dinám.* De dos maneras puede actuar el oxígeno sobre determinados elementos que integran la corteza terrestre, esto es, directamente de la atmósfera, ó bien disuelto ó combinado con el agua y el anhídrido carbónico, originando en último resultado la oxidación de los minerales de las rocas. Por este motivo en los filones metalíferos los minerales presentan en la superficie de la tierra los llamados por los mineros *sombreros de hierro*. La sobreoxidación de los elementos ferruginos en la superficie del terreno presta á las rocas una tonalidad más rojiza. El mismo origen tienen los dendrites de los óxidos de hierro y manganeso en forma de arborescencias. Es frecuente la transformación de los sulfuros en óxidos. Esta acción oxidante llega hasta mucha profundidad por influencia de las aguas de filtración.

En los metales fácilmente oxidables se ha procurado el protegerlos para evitar tales efectos.

El procedimiento de cubrir el hierro de una capa de zinc, ya por galvanización en caliente, esto es, sumergiendo el hierro de zinc fundido, ó por galvanización en frío, es decir, cubriendo el hierro de zinc por electrogalvanismo, es el empleado desde largo tiempo para proteger el hierro de la corrosión. La razón de este procedimiento estriba en que el zinc es electropositivo con respecto al hierro subyacente, y con la humedad forman ambos metales un par galvánico, y el zinc se corroe con preferencia al hierro, que queda así protegido. Es un hecho muy conocido que cuanto más puro es el hierro, menos expuesto está á la oxidación; químicamente puro, este metal es inoxidable. Sherard Cowper Coles ha aprovechado esta propiedad para preservar el hierro electrolítico que no tiene más impureza que cierta cantidad de hidrógeno, lo cual es todavía una ventaja, puesto que hace electropositivo al hierro de la capa en relación al mismo metal colocado debajo. Otra ventaja es que la cubierta es uniforme y no desigual como la obtenida por otros procedimientos. El inventor ha cedido este método á la *British Mannesmann Tube Company* para la protección de los tubos de las calderas, y espera utilizarlo en otras muchas aplicaciones.

**OXIDACIÓN.** *Inpr.* En los caracteres de imprenta es la oxidación del metal una causa que inutiliza los tipos, debida á la humedad é insuficiencia de ventilación, mas por lo regular se efectúa, cuando no existen ambas circunstancias en el local, por las substancias empleadas en el lavado de las páginas si son la potasa disuelta en agua ó la lejía de sosa, á causa del álcali que contienen. La oxidación ataca con preferencia al material nuevo, poco usado, en particular si el lavado es deficiente.

**OXIDACIÓN.** *Quím.* Fenómeno consistente en la unión de una substancia con el oxígeno. V. COMBUSTIÓN, OXÍGENO Y LLAMA.

En general se entienden con el nombre de autooxidación los fenómenos de oxidación que se efectúan por la acción del oxígeno libre á la temperatura ordinaria. Traube la define diciendo que es la oxida-

ción espontánea, mediante el oxígeno molecular y sin intervención de catalizadores, y llama *autooxidables* las substancias susceptibles de autooxidación.

Entre los fenómenos de autooxidación debe contarse en primer término la propiedad que presentan diversas substancias de absorber el oxígeno libre de las mezclas de gases. En el análisis de los gases estas substancias son de importancia práctica; así, en el análisis del aire se emplea el fósforo y el pirógallol en disolución alcalina. Fenómenos de autooxidación son también la oxidación de los metales comunes en presencia del agua, del hidrógeno fosforado, del sulfhídrico, del bromhídrico, del yodhídrico, del sulfuroso, de las sales ferrosas.

**OXIDACIÓN (FERMENTO DE).** *Quím. V. OXIDASAS.*

**OXIDACTILIOS.** m. pl. *Zool.* Grupo de familias, que se ha solido hacer en los anfíbios anuros faneroglosos, por tener en contraposición á los *dicodactilios*, los dedos de las cuatro patas sin discos ó ventosas, rara vez más anchos hacia la punta. Comprenden á los proteroglosos (rinofrinidos) y entre los opistoglosos á los raniformes (ránidos), cistignátidos, discoglosidos, asterofrinidos, alitidos, uperlidos y bombinatridos) y bufoniformes (friniscidos, braquicefalidos, rinodermátidos, engistomátidos y bufonidos).

**OXIDANTE.** p. a. de OXIDAR. Que oxida ó sirve para oxidar. U. t. c. s. m. || adj. Que tiene la propiedad de oxidar.

**OXIDANTES.** f. pl. *Quím.* Substancias que ceden con facilidad todo ó parte del oxígeno que contienen. Son oxidantes, sobre todo, los compuestos muy ricos en oxígeno, como el ácido nítrico, el ácido clórico, el ácido crómico, el permanganato potásico, el agua oxigenada. Al ejercer su acción oxidante, estas substancias se convierten en otras más pobres en oxígeno, por ejemplo, el ácido nítrico en dióxido de nitrógeno, el ácido crómico en compuestos de cromo, etc. Se explica el fenómeno de la oxidación, en muchos casos, por estar en estado naciente el oxígeno que se pone en libertad; por otra parte, la descomposición es facilitada por la presencia de una materia fácilmente oxidable, ya que en seguida es utilizado el oxígeno puesto en libertad y sabido es que, en general, las reacciones se aceleran cuando quedan eliminados sus productos. Algunos cuerpos, como el cloro y el bromo, actúan como oxidantes indirectos, por su afinidad con el hidrógeno, dejando libre el oxígeno del agua ó simplemente eliminando el hidrógeno y aumentando así la proporción del oxígeno respecto de la substancia que lo ha perdido.

**OXIDANTES (FERMENTOS).** *Quím. V. OXIDASAS.*

**OXIDAR.** (Etim.—De *oido*.) v. a. Transformar un cuerpo por la acción del oxígeno ó de un oxidante. U. t. c. r.

*Deriv. Oxidado, da.*

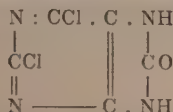
**OXIDASAS.** f. pl. *Quím.* Sinonimia: *fermentos oxidantes, fermentos de oxidación.* Enzimas ó fermentos no figurados que facilitan la oxidación de determinadas substancias. Han sido encontradas en muchas plantas, superiores é inferiores, y en diferentes tejidos animales y en la sangre. Abundan especialmente en algunos hongos, por ejemplo, la *Russula delica* y la *R. foetens* y en especies de los géneros *Lactarius*, *Boletus* y *Psalliota*. Algunos de estos hongos, que contienen oxidasa, se tiñen en seguida en su fractura, por el contacto con el aire, de color azul ó rojo, oxidándose un compuesto de naturaleza fenólica que en ellos existe.



**OXIDERCES.** (Etim. — Del gr. *oxyderces*, de aguda vista.) m. *Entom.* (*Oxyderces*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los cífidos. Se caracterizan estos insectos por el cuerpo oblongo, densamente escamoso; ojos bastante grandes, redondeados y salientes; pico algo más largo que la cabeza, de bordes paralelos, grueso, anguloso, plano y canaliculado por encima, muy escotado en el extremo; antenas bastante robustas, con el escape gradualmente engrosado y que pasa del borde posterior de los ojos; protórax cilíndrico, truncado por delante, doblemente sinuoso por detrás; escudete muy pequeño y redondeado; metasternón mediano; patas bastante robustas; tibias anteriores brevemente espinosas en el ápice; tarsos esponjosos por debajo, bastante anchos; élitros bastante alargados, de bordes paralelos, poco convexos, estrechados y obtusamente redondeados por detrás, más anchos que el protórax y aisladamente salientes en la base. Sirva de ejemplo el *O. caelestinus*, bastante pequeño; sobre un fondo plateado presenta numerosas manchas de un hermoso color azul; vive en la Guayana.

**OXIDICARBÓNICOS** (ÁCIDOS). *Quím.* Nombre general que se aplica á los ácidos que contienen en su molécula un oxhidrilo y dos carboxilos.

**OXIDICLOROPURINA.** f. *Quím.*



Obtiénese calentando el ácido úrico con oxícloruro de fósforo á 165°. La oxidícloropurina es uno de los compuestos intermedios en la síntesis de la adenina.

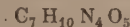
**OXIDIETILACÉTICO** (ÁCIDO). *Quím.* V. DIETILOXÁLICO (ÁCIDO).

**OXIDIGITOGÉNICO** (ÁCIDO). *Quím.*



Se forma por oxidación del ácido digitogénico en solución alcalina con permanganato potásico.

**OXIDIMETILÚRICO** (ÁCIDO). *Quím.*



Según Clemm, se forma por oxidación de la teobromina con clorato potásico y ácido clorhídrico. Se presenta en cristales incoloros, que funden á 202° y se disuelven en 12 partes de agua hirviendo.

**OXIDIMORFINA.** f. *Quím.* V. OXIMORFINA.

**OXIDINA.** *Explosivo* debido á Turpin y estudiado con objeto de suprimir total ó parcialmente la llama producida por la explosión. Las experiencias de muchos químicos han probado que para amenguar el brillo de una llama y llegar hasta su supresión basta añadir al explosivo sustancias que al inflamarse den mucho vapor de agua, ó que se desdoblén en gases inertes; sirven para este objeto los bicarbonatos ú oxalatos alcalinos ó de otras sales, como fluoruros, acetatos, cromatos, hiposulfitos, ácido bórico, etc.; químicamente el objeto es impedir las reacciones subsiguientes á la explosión que producen combustión y, por lo tanto, chorros de llama. Turpin dió la siguiente composición para su oxidina: integlicerina, 37,5; óxido ó sulfuro de zinc, 50, y un absorbente cualquiera, 12,50; según sea este absorbente, la oxidina produce más ó menos llama en el momento de la explosión, pero la ausen-

cia de llama se traduce en una disminución de la potencia del explosivo.

**OXIDIPROPILACÉTICO** (ÁCIDO). *Quím.* V. DIPROPILGLICÓLICO (ÁCIDO).

**ÓXIDO.** F. é In. *Oxyde*. — It. *Ossido*. — A. *Oxyd*, *Oxid*. — P. *Oxyde*. — C. *Oxit*. — E. *Oksido*. m. *Quím.* Producto resultante de la unión de una substancia con el oxígeno (V.). Los óxidos más importantes son tratados en las voces correspondientes á los metales y demás radicales con que está unido el oxígeno.

**ÓXIDO DE CARBONO.** *Pat. y Toxicol.* V. CARBONO (ÓXIDO DE).

**OXIDONTE.** m. *Bot.* El género *Oxydon* Less. está incluido en el *Chaptalia* Vent., de la familia de las compuestas, tribu de las mutisieas, subtribu de las mutisinas, con 21 especies extendidas desde la República Argentina á Mejico y las Antillas.

**OXIDORAS.** f. *Ictiol.* (*Oxydoras*.) Género de peces teleósteos, fisóstomos, afín al dorax. Forman estos géneros y algún otro, que tienen una serie de escudos óseos en la línea media, un pequeño grupo de la sección de los doradinos, que á su vez es una fracción de la serie de los estenobranquios (dentro de la familia de los silúridos, *Siluridae stenobranchiaes*).

**OXIDOS.** m. pl. *Mineral.* Clase tercera de los minerales según la clasificación de Groth, de la que forman parte las combinaciones del oxígeno ó agua con los metales ó metaloides. Entre otras especies minerales á esta clase pertenecen el agua, cuarzo, zircón, rutilo, casiterita, hematites, corindón, cuprita, pirolusita, ópalo, limonita, sasolita, etc. Véase MINERAL, t. XXXV, pág. 555, y MINERALOGÍA, t. XXXV, págs. 575 y 576.

**OXIDRACOS ó OXYDRACAS.** m. pl. *Etnogr. ant.* Tribu de la India Intragangética; vivió en los confines de la Ariana, junto á la confluencia del Hifasis con el Indo, al S. del primero. En una de sus poblaciones estuvo á punto de perecer Alejandro Magno y en su región se levantó después Alejandría.

**OXIDULO.** m. *Quím.* V. OXÍGENO.

**OXIENOS.** *Geog. ant.* Montes de la Sogdiana (Asia), sit. en la parte septentrional de la región, entre los ríos Oxus y Yaxartes. Corresponden á los actuales Asferah.

**OXIERÚCICO** (ÁCIDO). *Quím.*  $\text{C}_{22}\text{H}_{42}\text{O}_8$ . Compuesto que se obtiene haciendo actuar el óxido de plata sobre un derivado bromado del ácido erúxico.

**OXIESPARTEÍNA.** f. *Quím.*  $\text{C}_{45}\text{H}_{84}\text{N}_2\text{O}$ . Se obtiene por oxidación de la esparteína con dicromato potásico y ácido sulfúrico y extrayendo el producto de la reacción con cloroformo. Forma agujas incoloras, fusibles á 87°. Es muy soluble en el agua, el alcohol, el éter y el cloroformo, con reacción alcalina.

**OXIESTEÁRICO** (ÁCIDO). *Quím.*  $\text{C}_{48}\text{H}_{96}\text{O}_2$ . El ácido *oxiesteárico*—α cristaliza en laminillas hexagonales que funden de 84 á 85°. Se forma por la acción del óxido de plata sobre el ácido bromo ó yodoesteárico, así como hirviendo con agua el ácido estearinsulfúrico que se obtiene haciendo actuar el ácido sulfúrico sobre el ácido oleico. Del ácido isooleico se obtiene en iguales condiciones un ácido oxiesteárico que funde de 82 á 85°.

**OXIESTRICINA.** f. *Quím.*  $\text{C}_{21}\text{H}_{22}\text{N}_2\text{O}_3$ . Se forma, según Beckurts, en la oxidación de la narcotina mediante ferricianuro potásico.



**OXIETÉRICA** (LÁMPARA). *Fis.* Lámpara oxihídrica, que quema éter ó hencina en una corriente de gas oxígeno. Una parte de la corriente de oxígeno arrastra los vapores de éter formando así carburador. El éter se halla á veces impregnando materias porosas. La combustión produce temperatura bastante elevada que puede emplearse en poner incandescente una barrita de cal viva como en la luz Drummond, de gas del alumbrado ó de hidrógeno. V. LÁMPARA, t. XXIX, pág. 470.

**OXIETILAMINA**. f. *Quím.*



Se forma cuando se calienta el óxido de etileno con amoniaco. Llámase también *oxetilamina*, *etanolanina* y *alcohol amido etílico*.

**OXIETILDIMETILAMINA**. f. *Quím.*



Compuesto próximo á la colina que se forma calentando la metilcodeína- $\alpha$  de 160 á 190°, durante tres ó cuatro días, con anhídrido acético. Hierve á 129°.

**OXIETILFOSFÍNICO** (ÁCIDO). *Quím.* V. OXIFOSFÍNICO (ÁCIDO).

**OXIETILO**. m. *Quím.* V. OXETILO.

**OXIETILTRIMETILAMONIO** (HIDRÓXIDO DE). *Quím.* Sinónimo de *colina* (V.).

**OXIETIRA**. f. *Entom.* (*Oxyethira* Eat.) Género de tricópteros de la familia de los hidroptilidos. Son menudos y se distinguen por la cabeza muy pelosa por encima, con dos gruesas verrugas en la parte posterior y estemas en la anterior; antenas fuertes, con el artejo basilar más largo que los otros, los cuales son algo más largos que anchos; tibias posteriores vellosas por dentro y por fuera; espolones 0, 3, 4; alas muy estrechas y agudas, sin ninguna horquilla apical; ala posterior con el margen costal muy convexo antes del medio y como geniculado. Viven en aguas estancadas y corrientes. Se conocen 20 especies de varias regiones del globo, pero hasta ahora no se han encontrado en Africa. En Europa son frecuentes las dos siguientes:

*O. costalis* Curt.; long. 2,5 á 3 mm. Esternito 8.º del macho sin espinas. á lo más con un diente; tergito 9.º con dos grandes dientes.

*O. Fagnesi* Guin. Parecida á la anterior, más pequeña, de 4,5 mm. de envergadura; tergito 9.º inerte.

**OXIFÉNICO** (ÁCIDO). *Quím.* Sinónimo de *pirocatequina*.

**OXIFENILACÉTICO** (ÁCIDO). *Quím.*



Se halla en pequeña cantidad en la orina humana y en los productos de la putrefacción de los albuminoides. Se obtiene convirtiendo el ácido fenilacético en ácido paranitrofenilacético por disolución en ácido nítrico fumante y vertiendo la solución en agua, reduciendo este ácido con estaño y ácido clorhídrico á ácido paramidoacético, y tratando este último con ácido nítrico. Forma agujas incoloras, bastante solubles en el agua, fusibles á 148°. Con el cloruro férrico toma color violeta pálido que pasa en seguida á verde agrisado sucio.

**OXIFENILALANINA**. f. *Quím.* Sinónimo de *tirosina*.

**OXIFENILETILAMINA**. f. *Quím.*



Llámase también *tirosamina*. Se forma, juntamente

con anhídrido carbónico, calentando la tirosina á 270°. Es un compuesto sublimable y de reacción alcalina. Se encuentra en el queso de Emmenthal, en los hígados de abadejo en putrefacción y en el extracto acuoso de cornezuelo de centeno.

**OXIFENOL**. m. *Quím.* Sinónimo de *pirocatequina*.

**OXIFENQUÉNICO** (ÁCIDO). *Quím.*



Obtíenese por oxidación del fenqueno con permanganato potásico. Es un ácido monobásico que, obtenido del dextrofenqueno, funde de 138 á 139° y del levofenqueno de 152 á 153°.

**OXIFILA**. f. *Bot.* La sección *Oxyphylla* Lbs., del género *Maytenus* Feuill. de la familia de las celastráceas, tiene las hojas coriáceas, á menudo recias, dentadoespinosas, excepcionalmente enteras, pero luego por lo menos en la punta espinosas. La *M. ilicifolia* tiene las hojas sinuadohendidias y dentadoespinosas; vive en el Brasil extratropical y la República Argentina. á veces tiene las hojas enteras y se cultiva en los jardines con el nombre de *Nemopanthus Andersoni*.

**OXIFILIA**. f. *Histol.* Afinidad de ciertos elementos por los colorantes ácidos.

**OXIFLUORENCARBÓNICO** (ÁCIDO). *Quím.* V. DIFENILNGLICÓLICO (ÁCIDO).

**OXIFONIA**. (Etim. — Del gr. *oxyphontia*, sonido agudo de la voz.) f. *Pat.* Voz delgada ó aguda, que es síntoma que se observa en algunas enfermedades.

**OXÍFONO**. *Mús.* Nombre que daban los antiguos griegos á la voz aguda ó de soprano.

**OXIFÓRMICO** (ÁCIDO). *Quím.* HO . CO . OH. Es el ácido monocarboxílico y divalente más pobre en oxígeno. En realidad no es más que el ácido carbónico CO (OH)<sub>2</sub> que no se conoce en estado de libertad.

**OXIFOSFÍNICO** (ÁCIDO). *Quím.* Nombre dado á los ácidos que se forman por combinación del ácido hipofosforoso con los aldehidos en cantidades equimoleculares.

**OXIFTÁLICO** (ÁCIDO). *Quím.*



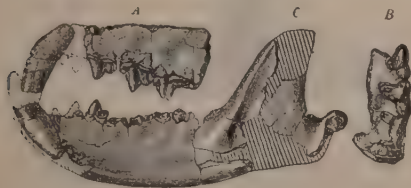
Tiene seis isómeros que se forman por oxidación de los tres ácidos ftálicos isómeros, por introducción de un grupo hidroxílico con auxilio de los derivados amidados ó sulfónicos, así como calentando las sales alcalinas de los tres ácidos oxibenzoicos en corriente de anhídrido carbónico.

**OXÍGALA**. (Etim. — Del gr. *oxygala*, comp. de *oxyz*, ácido, y *gála*, leche.) f. ant. Leche agria.

**OXIGASTRA**. (Etim. — Del gr. *oxyz*, agudo, y *gaster*, vientre.) f. *Entom.* (*Oxygaster* Sel.) Género de paraneurópteros (odonatos) de la familia de los libelulidos y tribu de los cordulinos. Sus especies se distinguen por lo siguiente: el segmento 10 del abdomen en el macho termina en punta ahorquillada procumbente entre los cercos superiores; cerco inferior cuadrilátero; escama vulvar de la hembra corta, en canal; sectores del arquillo separados en la base en las cuatro alas; todos los triángulos libres, salvo algunas anomalías; triángulo discal del ala anterior con sólo tres lados; lado interno del triángulo discal del ala posterior colocado más afuera del arquillo. No se conoce más que una especie.

*O. Curtisi* Dale: long., 45 mm. De un verde metálico bronceado; base del labro amarillenta; todos los segmentos del abdomen con una mancha dorsal amarilla. sencilla ó doble; alas en la hembra teñidas de amarillo en la base y á lo largo del margen anterior. Vive en el Occidente de Europa.

**OXIGENA.** f. *Paleont.* (*Oxygasa* Cope.) Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los carnívoros, suborden de los creodontos, familia de los hienodónidos, creado por Cope, cuya fórmula dentaria es  $3.1.4.2$ ; los molares presentan un reborde basal; el primer premolar tiene una sola raíz, los tres premolares posteriores de la mandíbula superior tienen



*Oxygasa lupina* Cope, del eocénico inferior de Nuevo Méjico

A. Fragmento de la mandíbula superior con tres molares, vista de perfil. — B. La misma, vista por debajo. — C. Mandíbula inferior

una punta accesoria media y una muy débil anterior y otra algo más marcada posterior con un tubérculo interno; el primer molar es alargado, triangular, con un talón interno hacia delante, la muralla externa es cortante y en la mitad anterior lleva dos puntas casi de la misma altura; el segundo molar es pequeño y transversal, los premolares inferiores se parecen á los superiores; el primero y segundo molar llevan unas puntas altas en su parte anterior, un talón posterior y un tubérculo interno. Abunda este género en el eocénico inferior de Wyoming de Nuevo Méjico y en Quercy; las especies recogidas son: *O. morsitans*, *O. lupina*, *O. torcipata* Cope y la *O. Gallias* Filhol.

**OXIGENABLE.** adj. *Quím.* Susceptible de oxigenarse ó combinarse con el oxígeno.

**OXIGENACIÓN.** f. *Quím.* Acción y efecto de oxigenar ú oxigenarse. V. **OXIDANTES** y **OXÍGENO**.

**OXIGENADA** (AGUA). *Quím. y Terap.* Véase AGUA OXIGENADA.

**OXIGENAR.** v. a. *Quím.* Hacer actuar el oxígeno sobre una substancia.

*Deriv.* **Oxigenado, da. Oxigenante.**

**OXIGENÍFERO, RA.** (Etim. — De *oxígeno* y el lat. *ferre*, llevar.) adj. *Fisiot.* Que lleva oxígeno y Dicese de los glóbulos de la sangre.

**OXIGENITA.** f. *Quím.* V. **OXÍGENO**.

**OXIGENIZACIÓN.** f. Acción y efecto de oxigenar ú oxigenarse.

**OXÍGENO.** F. *Oxygène.* — It. *Ossigeno.* — In. *Oxygen.* — A. *Sauerstoff, Oxygen.* — P. *Oxygeno.* — C. *Oxygen.* — E. *Oxígeno.* m. *Quím.* Metaloido divalente, cuyo símbolo químico es O y cuyo peso atómico es 16. El oxígeno fue descubierto separadamente por el químico sueco Scheele (1771-72) y por el químico inglés Priestley (1774). Scheele lo obtuvo haciendo actuar el calor de los rayos solares concentrados mediante una lente sobre el óxido rojo de mercurio contenido en un espacio cerrado. Priestley observó que en el seno del gas

desprendido ardía una bujía con llama muy brillante; obtuvo el mismo gas calentando el *precipitado rojo*, es decir, el óxido de mercurio obtenido tratando el mercurio por el ácido nítrico y calcinando el nitrato resultante. Como el *Mercurius praecipitatus per se*, esto es, el óxido de mercurio primeramente citado se formaba calentando el mercurio en el aire, estaba justificada la deducción de que el último había absorbido un componente del aire. Priestley reconoció, además, que el gas no sólo mantenía la combustión, sino que también activaba el proceso de la respiración. Teniendo en cuenta la teoría del flogisto de Stahl, dominante en su época, Priestley llamó á este gas *aire desflogisticado*. Scheele obtuvo é investigó el oxígeno de un modo análogo á lo que hizo Priestley. La Memoria en que dió á conocer su descubrimiento fué publicada por primera vez en alemán, en Upsala y en Leipzig, en 1777, con el título *Von der Luft und der Feuer (Del aire y del fuego)*. Scheele llamó al oxígeno *aire del fuego* y lo obtuvo, no solamente calentando el óxido de mercurio, sino también á partir de otros óxidos metálicos (como el óxido de plata y el óxido de oro) y del nitró, y asimismo por la acción del ácido sulfúrico y del ácido fosfórico sobre la manganesa.

Ya antes de estos dos químicos, otros investigadores habían observado el desprendimiento del oxígeno. Eck. de Sulzbach (1489) y Juan Rey (1630) describieron el aumento de peso de los metales, sobre todo del mercurio, cuando se calientan en contacto con el aire y también el desprendimiento de un gas al calentar fuertemente la *cal de mercurio* (óxido de mercurio); pero no supieron aislar este gas para estudiar sus propiedades. Juan Mayow (1675) indicó que sólo una parte del aire se unía á los metales; pero sus observaciones no llamaron la atención á causa de la teoría del flogisto, que era entonces generalmente admitida. A Lavoisier es á quien corresponde la gloria de haber derribado esta teoría y de haber descubierto el papel del oxígeno en la naturaleza (V. **LAVOISIER**), estudiando con detenimiento su intervención en los procesos de la combustión y de la respiración y llamando á aquel gas (1781) *oxigenium* (engendrador de ácidos).

El oxígeno es el elemento más esparcido y que existe en mayor cantidad en el planeta que habitamos, puesto que forma casi  $\frac{1}{3}$  del peso total de la Tierra. En estado libre se encuentra en el aire (V.) que contiene del mismo aproximadamente 23 por 100 en peso y 21 por 100 en volumen, y combinado en el aire (11,11 por 100 en peso de hidrógeno y 88,89 por 100 de oxígeno), en los minerales y rocas (de 44 á 48 por 100), así como en las substancias animales y minerales.

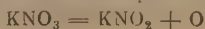
#### OBTENCIÓN DEL OXÍGENO

El oxígeno puede obtenerse de muchos compuestos que lo contienen ó extraerse del aire, separándolo de las demás substancias que con él lo forman. Expondremos á continuación algunos de los métodos más conocidos de obtención y nos fijaremos más detenidamente en los más usados en los laboratorios y en la industria.

1.º Calentando el óxido mercúrico que se descompone completamente en mercurio y oxígeno:



2.º Calentando el nitrato potásico:



3.º Por electrólisis del agua acidulada con ácido sulfúrico, con la cual se separa el oxígeno en el polo positivo:



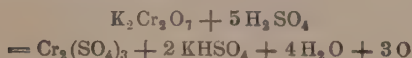
4.º Poniendo incandescente la manganesa ó bióxido de manganeso:



5.º Calentando la manganesa con ácido sulfúrico concentrado:



6.º Calentando el dicromato potásico con ácido sulfúrico concentrado:

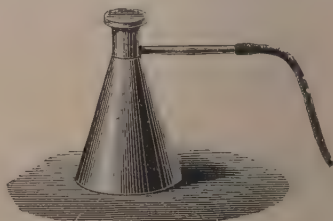


7.º Por descomposición del clorato potásico. Este método es muy cómodo y muy usado en los laboratorios. Para obtener oxígeno se pone el clorato potásico solo ó mezclado con bióxido de manganeso en una retorta de vidrio poco fusible que se calienta, con cuidado, á fuego directo, mientras se nota aún desprendimiento de gases. El oxígeno que se desprende por un tubo de conducción de gases se recoge en una campana llena de agua en la cuba hidroneumática ó en un gasómetro (V. el adjunto grabado). El clorato potásico funde á 334º

residuo cloruro potásico. La descomposición comprende, pues, dos fases:

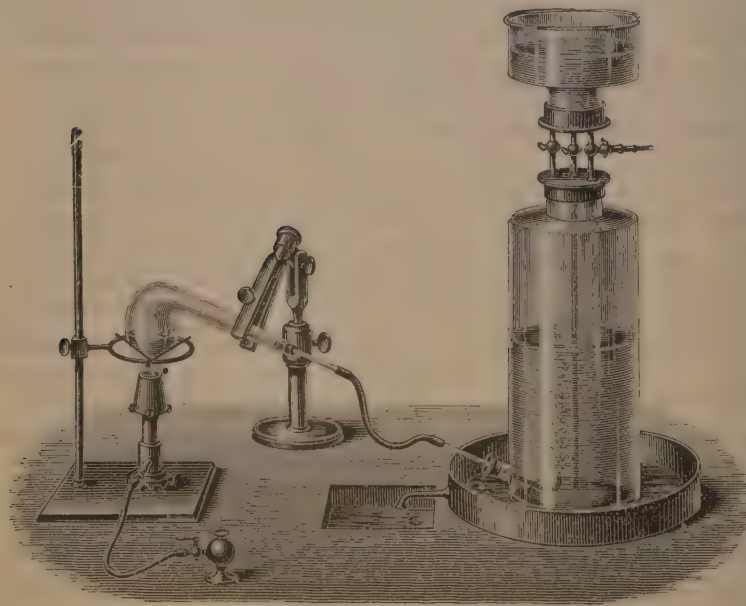


A fin de lograr que el desprendimiento de oxígeno del clorato potásico se efectúe de una manera regular y para evitar, al mismo tiempo, la fusión de



Retorta de cobre para la obtención del oxígeno

esta sal, se la mezcla pulverizada, con auxilio de una cartulina, con un peso igual de manganesa pulverizada. Empleando esta mezcla, el oxígeno del clorato potásico se desprende á una temperatura más baja (entre 200 y 205º) que cuando se calienta el clorato potásico solo; por esto se calienta la retorta con su contenido, con llama pequeña y lentamente, sobre tela metálica. La acción de la manganesa es catalítica, formándose, tal vez, un peróxido de manganeso inestable como producto intermedio. Cuando hay que obtener oxígeno con frecuencia, se recomienda el empleo de retortas de chapa gruesa de cobre (figura adjunta), ó retortas de hierro formadas por dos piezas fácilmente separables para evitar peligros en caso de explosión. Con el objeto de obtener oxígeno puro, se hace pasar el gas desprendido por un frasco lavador con lejía de sosa, puesto que casi siempre contiene algo de anhídrido carbónico y una pequeña cantidad de cloro, á causa de la descomposición de pequeñas cantidades de sustancias orgánicas que acompañan á las primeras materias, cuando se



Aparato para la obtención del oxígeno

formando un líquido claro, que se descompone á 352º en oxígeno, cloruro potásico y perclorato potásico; aumentando la temperatura, el perclorato potásico, á su vez, se descompone en cloruro potásico y oxígeno. De esta manera se aprovecha todo el oxígeno del clorato potásico y sólo queda como

emplea la mezcla de clorato potásico y manganesa. En la práctica 100 gr. de clorato potásico dan de 27 á 28 gr. de oxígeno puro. Se puede calcular exactamente la cantidad de clorato potásico necesaria para llenar un gasómetro de la siguiente manera. Supongamos que se trata de saber qué cantidad de



clorato potásico se requiere para llenar un gasómetro de 10 litros, estanuo el oxígeno á la temperatura de 15° y á la presión de 750 mm. Como el peso de los gases se acostumbra á calcular á 0° y á la presión de 760 mm., hay que principiar por determinar primero el volumen que tendrán los 10 litros de oxígeno al pasar de 0° y 760 mm. á 15° y 750 mm. Por lo que toca á la temperatura, tendremos:

$$10 \times (1 + 15 \times 0,003665) = 10,54975 \text{ litros}$$

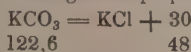
Respecto á la variación correspondiente á la presión:

$$750 : 760 = 10,54975 : x \quad x = 10,69041$$

Es decir, que 10 litros de oxígeno á 0° y 760 mm. corresponden á 10,69041 litros á 15° y 750 mm. Como 10 litros á 0° y 760 mm. pesan 14,2904 gr., este será también el peso de 10,69041 litros á 15° y 750 mm. Para averiguar el peso de 10 litros á 15° y 750 mm. de presión bastará resolver la siguiente proporción:

$$10,69041 : 14,2906 = 10 : x \quad x = 13,368$$

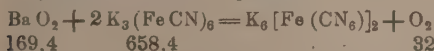
Averiguado este dato se encontrará la cantidad en peso de clorato potásico necesaria para suministrar el oxígeno partiendo de una ecuación química ya conocida y la subsiguiente proporción:



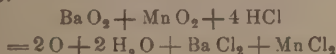
$$48 : 122,6 = 13,368 : x \quad x = 54,14$$

Por consiguiente, 54,14 gr. de clorato potásico suministrarán 10 litros de oxígeno á 15° y 750 mm.

8.° Se puede obtener también en frío el oxígeno por medio del *peróxido de bario* comercial, ó con la *oxilíta* (V.). Para ello se deslie 1 parte de superóxido de bario con agua en un matraz formando una papilla fluida, y después de varias horas de reposo, para que se forme el hidrato de peróxido de bario que es más fácil de descomponer, se vierte en el matraz poco á poco, mediante un pequeño embudo de separaciones, una solución acuosa concentrada de 2 1/2 partes de ferriicianuro potásico:

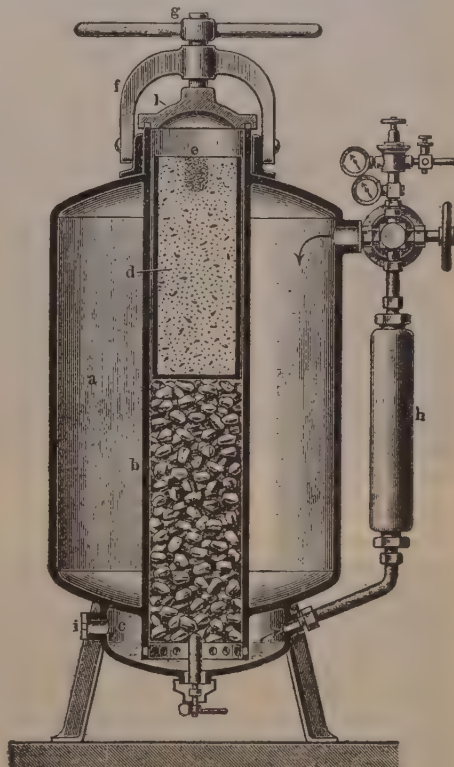


Para la obtención del oxígeno mediante el aparato de Kipp ú otros aparatos análogos se recomiendan unos cubitos hechos con 2 partes de peróxido de bario, 1 de bióxido de manganeso, 1 de yeso y un poco de agua. El oxígeno que se desprende de esta mezcla, tratada por ácido clorhídrico de densidad 1,12 (diluido con un volumen de agua igual al suyo), se hace pasar por un frasco lavador con lejía de sosa para retener algo de cloro que pueda acompañarle:



9.° La razón social *L'Oxylithe* de Levalloit-Perret, puso en venta un aparato, construido en América, que permite obtener el oxígeno en los puntos donde se necesita en las cantidades convenientes. El aparato (fig. adjunta) está formado por un recipiente cilíndrico de vidrio *a*, en el cual se introduce un tubo *b*. La parte inferior de este tubo está llena de cal viva y penetra en el lavador de gases *c*; la parte superior del tubo contiene una cesta *d*, revestida de asbesto y provista de agujeros, y carga-

da de *oxigenita*, que es una mezcla de 100 partes de clorato cálcico, 13 partes de manganesa y algo de polvo de carbón. Mediante una mezcla pulverulenta inflamable *e* se enciende la *oxigenita* y luego se cierra el aparato con la tapadera *l* y las piezas *f* y *g*. El carbón arde, á expensas de una parte del oxígeno del clorato, produciendo el calor necesario para descomponer el resto de la masa, poniéndose el oxígeno en libertad. El gas oxígeno pasa á través de la capa de cal viva, que absorbe el anhídrido carbónico que



Aparato para obtener oxígeno con la oxigenita

le acompaña, pasa por el lavador *c* y por el aparato de desecación *h*, y de éste al cilindro *a*, donde alcanza la presión de 12 á 15 atmósferas al cabo de quince minutos de principiar la operación. Si la presión es superior á cierto límite, se abre la válvula *t* y sale al exterior una parte de oxígeno. Del cilindro *a* va el oxígeno á una llave de reducción de presión, dándosele salida á la presión conveniente para el fin á que se le destina. Cuando la presión disminuye, se abre el aparato y se carga de nuevo. 1 kg. de oxigenita da unos 300 litros de oxígeno. Se han construido aparatos cuya cabida llega á 10,000 litros, modificándose entonces algo su construcción.

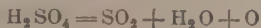
#### MÉTODOS DE OBTENCIÓN INDUSTRIALES

Muchos son los procedimientos ideados para la obtención industrial del oxígeno, pero la mayor parte de ellos no han llegado á tener verdadera importancia en la práctica ó bien han caído en desuso.

Entre los procedimientos propuestos y que no se

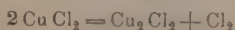
emplean hoy en la industria figuran los siguientes, que citamos solamente en concepto histórico.

1. *Sistema Deville y Debray.* Haciendo caer ácido sulfúrico concentrado sobre pedazos de ladrillo calentados en una retorta, se desdobra en anhídrido sulfuroso, agua y oxígeno:

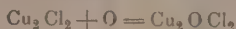


El anhídrido gaseoso se separa haciendo pasar el gas que se desprende á través de agua.

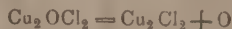
2. *Sistema Mallet.* Se impregnan pedazos de gres ó arena con una solución concentrada de cloruro cúprico, se desecan y se calientan al rojo; se desprende cloro y queda un residuo de cloruro cuproso finalmente dividido:



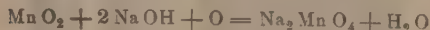
Haciendo pasar luego una corriente de aire á una temperatura de 100 á 200°, el cloruro cuproso absorbe oxígeno y se convierte en oxiclорuro cuproso:



Calentando el oxiclорuro cuproso, después de terminada la reacción, á 400°, pierde el oxígeno y se regenera el cloruro cuproso, con el cual puede repetirse el proceso:



3. *Sistema de Tessié du Motay.* En una retorta de hierro se calienta manganesa con hidróxido sódico, entre 450 y 500°, haciendo pasar al mismo tiempo una corriente de aire; se forma así manganato sódico y agua:

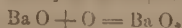
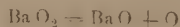


Cuando ha terminado esta reacción, se hace pasar por la masa, á la misma temperatura, vapor de agua: el manganato sódico se convierte de nuevo en bióxido de manganeso é hidróxido sódico, desprendiéndose oxígeno:



Como de esta manera se restablecen los primitivos compuestos, puede empezar de nuevo el proceso y entrar alternativamente aire y vapor de agua recalentado por una llave de tres vías sobre la masa calentada entre 450 y 500°.

4. *Sistema Bousisingault-Brin.* Con este procedimiento se calienta al rojo incipiente peróxido de bario en aire enrarecido, con lo cual se descompone en óxido de bario y oxígeno; el óxido de bario se convierte nuevamente en peróxido mediante una corriente de aire:

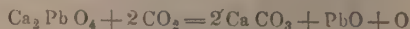


Para llevar á cabo este proceso se hace pasar aire exento de gas carbónico, á una sobrepresión de  $\frac{3}{4}$  de atmósfera y á unos 700°, sobre óxido bórico poroso, obtenido del nitrato bórico, con lo cual se forma peróxido de bario. Cuando se ha absorbido suficiente cantidad de oxígeno, se disminuye la presión de manera que se produzca un enrarecimiento correspondiente á una columna de 50 mm. de mercurio. Con esto se desprende el oxígeno absorbido y se recoge éste en un gasómetro por medio de la trompa. Teóricamente 1 kg. de óxido bórico puede fijar aproximadamente 120 litros de oxígeno y desprenderlos nuevamente; sin embargo, mediante este procedi-

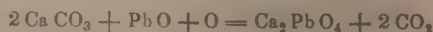
miento de oxidación y reducción, que sólo necesita de diez á quince minutos, no se obtienen más que unos 10 litros de oxígeno para 1 kg. de óxido bórico.

5. *Sistema de Fleitmann.* Se funda en que, si á una solución de cloruro de cal se añade una pequeña cantidad de una solución de una sal de cobalto ó de níquel, hierro ó manganeso, se pone en libertad todo el oxígeno del cloruro de cal, aunque la solución sea diluida, por la acción catalítica de estos compuestos ó de los óxidos que se forman á partir de ellos en estas condiciones, de manera que queda en disolución solamente cloruro cálcico.

6. *Sistema de Kassner.* El ortoplumbato cálcico, calentado en una corriente de anhídrido carbónico, se descompone en carbonato cálcico, óxido plúmbico y oxígeno:



El residuo puede convertirse nuevamente en ortoplumbato cálcico calentándolo en una corriente de aire:



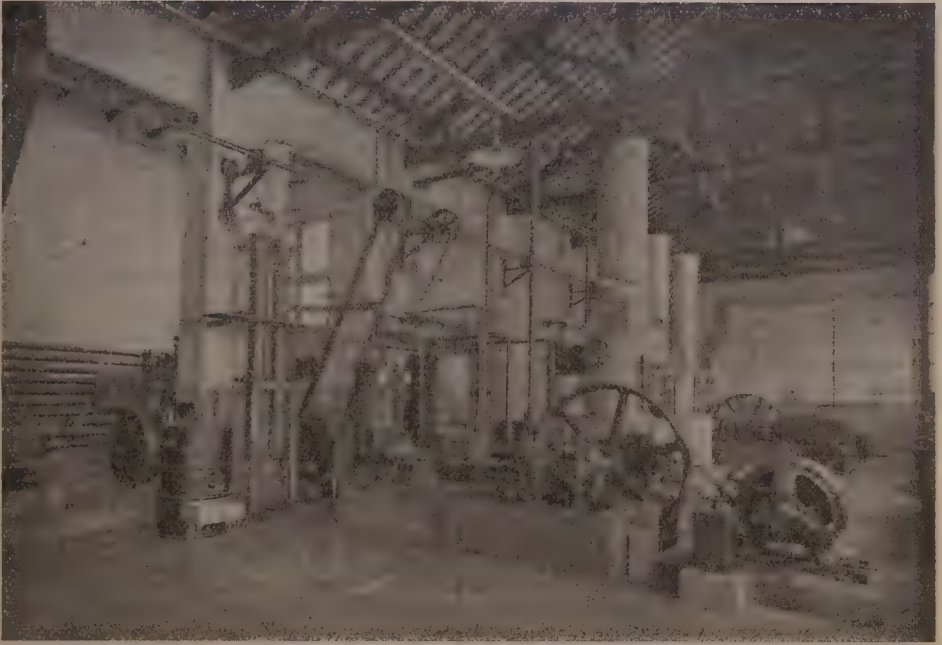
Este procedimiento, como los anteriores, no se emplean hoy industrialmente.

*Procedimientos actualmente usados.* Los sistemas que hoy sirven en la industria para obtener oxígeno son el fundado en la destilación del aire líquido y el electrolítico.

*Sistema de Linde.* El profesor Linde de Munich fué el primero que consiguió prácticamente la liquidación del aire líquido en grandes masas por medio de la compresión previa y la subsiguiente expansión del mismo. La descripción y funcionamiento del aparato de Linde para liquidar el aire pueden verse en el artículo LICUEFACCIÓN, y las propiedades y manejo del aire líquido en la voz Aire de esta Enciclopedia. Para evitar los inconvenientes de la presencia del vapor de agua y del gas carbónico en la liquidación del aire es indispensable eliminarlos previamente, el agua por congelación ó mediante materias absorbentes como el cloruro cálcico y el gas carbónico por absorción con un álcali. Una vez conseguida la licuefacción del aire se procede á una destilación fraccionada del mismo fundada en que el nitrógeno líquido tiene un punto de ebullición inferior al del oxígeno. A medida que el aire líquido se evapora va disminuyendo en él la proporción de nitrógeno, aumentando la de oxígeno. Haciendo, por ejemplo, cada media hora un ensayo de la mezcla de oxígeno y nitrógeno, se pueden seguir estas variaciones progresivas y, cuando se llega al grado de pureza conveniente (98 por 100 de oxígeno), se manda el gas que sale del aparato á los compresores que sirven para cargar los cilindros empleados como envases y destinados al consumo. Estos cilindros son de acero y han sido ensayados previamente á la presión de 300 atmósferas.

Las primeras máquinas de obtención de oxígeno instaladas en España fueron del sistema Linde en las fábricas establecidas en Barcelona y Valencia, y después la del sistema Claude, que reseñaremos luego, instalada en Bilbao. En la fábrica de Barcelona se envasa el oxígeno en tubos de acero á la presión de 150 atmósferas; estos tubos tienen una cabida de 5000 á 7000 litros de gas. La producción de la fábrica, que no aprovecha el nitrógeno, es de unos 50 m.<sup>3</sup> de oxígeno (de 98 á 99 por 100 de pureza) por hora.

## Oxígeno



Compresores y aparatos para destilar el aire líquido sistema Linde. (Barcelona)



Vista general de la fábrica de oxígeno sistema Linde. (Barcelona)



Cuando no se aprovecha el nitrógeno, este gas, que es un producto secundario de la fabricación del oxígeno, es dirigido á la atmósfera. El nitrógeno resultante en los primeros aparatos de Linde contenía á lo menos 7 por 100 de oxígeno. Para obtener nitrógeno puro, Linde ha modificado el procedimiento de destilación, condensando por enfriamiento la mezcla gaseosa que tiene esta composición, de manera que el oxígeno se liquida y resulta prácticamente nitrógeno puro, que puede destinarse á aplicaciones industriales cuando éstas son posibles en concepto económico.

**Sistema Claude.** En el aparato de liquidación del aire de Linde se efectúa la expansión del gas sin producir trabajo exterior alguno. El enfriamiento es el correspondiente á la expansión; pero el enfriamiento sería mayor aún si el gas al dilatarse produjese al mismo tiempo un trabajo exterior, puesto que el calor correspondiente á este trabajo procede del mismo gas. Diferentes constructores trataron de obtener máquinas en las cuales el gas que se expande actuase sobre un pistón de manera análoga al modo cómo obra el vapor de agua en las máquinas de vapor; sin embargo, las máquinas primeramente construidas, partiendo de este principio, no podían funcionar á causa de la congelación de los aceites empleados para el engrase. G. Claude logró solventar la dificultad substituyendo primero los aceites por esencias de petróleo incongelables á la temperatura del aire líquido y después por el aire líquido mismo. El procedimiento de Claude no es, pues, más que una modificación del sistema Linde.

**Procedimiento electrolítico.** Este procedimiento se funda en la electrólisis del agua (V. AGUA y ELECTRICIDAD), de la cual resultan 2 volúmenes de hidrógeno y 1 volumen de oxígeno. En 1896 montó una instalación para la electrólisis del agua la razón social *Elektricitäts Actiengesellschaft vorm. Schuckert & Co.* para W. Heraeus, de Hanau. El aparato, de hierro y caucho endurecido, contenía paredes divisorias no porosas y cada celda con los electrodos formaba un conjunto separable. Los aparatos de la casa constructora estaban dispuestos para 200 amperios y unos 2,7 á 2,8 voltios. El mismo aparato con 300 amperios requería de 3,2 á 3,3 voltios. La temperatura era mantenida á 60° por la corriente. Se sometía á la electrólisis una disolución alcalina diluida, conteniendo cada baño de 50 á 60 litros de solución de sosa caústica. En España fabrica oxígeno por el procedimiento electrolítico la casa Oxidrica Española, de Zaragoza.

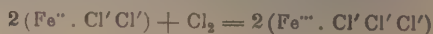
#### PROPIEDADES

El oxígeno á la temperatura ordinaria es un gas incoloro, inodoro, no combustible, de densidad 1,1052 (aire=1) y 15,88 (hidrógeno=1). Con gran presión (320 atmósferas) y gran descenso de temperatura (—140°) se puede convertir en un líquido fácilmente movable, transparente, de color azul claro en suficiente espesor. Según Wroblewski y Olzewski, empieza la liquidación del oxígeno á —132°8 á la presión de 22,5 atmósferas. La densidad del oxígeno líquido á —130° es 0,899 y su punto de ebullición á 760 mm. de presión es —184°. La temperatura crítica del oxígeno es —118°8 y su presión crítica 50,8 atmósferas. Un litro de oxígeno á 0° y 760 mm. pesa 1,42904; 1 gr. de oxígeno gaseoso, en las condiciones normales, tiene un volumen de 699,8 cm.<sup>3</sup> El oxígeno es poco solu-

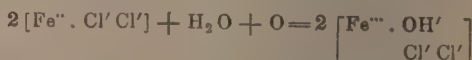
ble en el agua, puesto que

1 litro de agua á	0°	disuelve 41 cm. <sup>3</sup>	= 0,0586 gr.
1 » » á	+ 4°	» 37 »	= 0,0528 »
1 » » á	+ 10°	» 32 »	= 0,0457 »
1 » » á	+ 20°	» 28 »	= 0,0400 »

El oxígeno tiene tendencia á unirse con otras sustancias, efectuándose esta unión unas veces ya á la temperatura ordinaria y otras sólo con el concurso del calor ó de otras fuentes de energía. Exceptuando el flúor y los gases nobles, argón, neón, etc., se combinan directa ó indirectamente con el oxígeno todos los elementos. El acto de unirse una sustancia con el oxígeno recibe tradicionalmente el nombre de *oxidación* y el producto resultante se llama *óxido*. En el sentido de la teoría de los iones se llama *oxidación* en general al aumento de la carga en los iones electropositivos ó la disminución de la misma en los electronegativos. De un modo análogo se considera como *reducción* la disminución de la carga en los iones electropositivos ó el aumento de la misma en los iones electronegativos. Como en la ionización nunca aparece electricidad libre, debe presentarse con el aumento ó disminución de una clase de carga una disminución ó un aumento de la otra clase: por consiguiente, cada fenómeno de oxidación, especialmente en solución acuosa, debe ir acompañado de un fenómeno de reducción, é inversamente cada fenómeno de reducción de un fenómeno de oxidación. Al convertirse, por oxidación, el cloruro ferroso, FeCl<sub>2</sub>, en cloruro férrico, FeCl<sub>3</sub>, por la acción del cloro



el paso del ferroión Fe<sup>II</sup> á ferriión Fe<sup>III</sup> representa el fenómeno de oxidación y el de la conversión de la molécula no ionizada de cloro Cl<sub>2</sub> en cloriones Cl', representa el fenómeno de reducción. Si se efectúa la oxidación directa del cloruro ferroso mediante el oxígeno, en presencia del agua, se forman iones electronegativos OH' y un número correspondiente de cationes:



La producción del ferriión electropositivo, Fe<sup>III</sup>, es el fenómeno de oxidación, y la del ión electronegativo, OH' el fenómeno de reducción.

A la luz solar el oxígeno ejerce una acción oxidante semejante á la del ozono, más enérgica que en la obscuridad ó á la luz difusa del día; según Van't Hoff, en estas condiciones una pequeña porción de moléculas de oxígeno se encuentran en estado disociado ó ionizado.

Las sustancias que se oxidan á la temperatura ordinaria se llaman *autooxidables* (por ejemplo, el potasio, el sodio, el fósforo, la solución alcalina de pirogalol, etc.) y el fenómeno se denomina *autooxidación* (V. COMBUSTIÓN y OXIDACIÓN). Esta á menudo es acelerada por la presencia de catalizadores, que pueden formar productos intermedios, ricos en oxígeno y fácilmente descomponibles.

Cuando el oxígeno se combina con una misma sustancia en varias proporciones, atendiendo á los grados de oxidación, los óxidos se denominan *monóxido*, *bióxido*, *trioxido*, etc., según que el elemento se haya unido con 1, 2 ó más átomos de oxígeno:

N<sub>2</sub>O, monóxido de nitrógeno  
N<sub>2</sub>O<sub>2</sub>, bióxido de nitrógeno  
N<sub>2</sub>O<sub>3</sub>, trióxido de nitrógeno, etc.,

Otras veces se llaman *oxidulos*, *óxidos*, *sobreóxidos*, etc. Cuando se conocen solamente dos de estas combinaciones, se denomina, en ocasiones, *oxidulo* la que tiene menos y *óxido* la que tiene más, ó bien se distinguen uno de otro haciendo terminar respectivamente en *oso* ó en *ico* el nombre del elemento unido al oxígeno:

$\text{Cu}_2\text{O}$  — óxido de cobre, óxido cuproso

$\text{Cu O}$  — óxido de cobre, óxido cúprico

Cuando se conocen más de dos grados de oxidación, pueden designarse éstos según la cantidad de oxígeno que contengan con los nombres de *subóxidos*, *oxidulos*, *óxidos*, *sesquióxidos* (2 átomos del elemento para 3 de oxígeno), *sobreóxidos* ó *peróxidos* (óxidos que ceden fácilmente el oxígeno) y *óxidos que forman ácidos* ó *anhídridos de ácidos*. Según su carácter químico, se dividen los óxidos en *óxidos que forman bases* ó *básicos*, *óxidos que forman ácidos* y *óxidos indiferentes*. Las combinaciones oxigenadas de los metales funcionan principalmente como óxidos básicos; poseen la propiedad de unirse directamente con el agua para formar hidróxidos que presentan el carácter de bases. Los óxidos ácidos se unen con el agua formando ácidos; en su mayor parte son óxidos de metaloides. Los óxidos indiferentes no pueden formar ácidos ni bases por su unión con el agua; por ejemplo, el óxido nítrico  $\text{NO}$ . El límite entre los óxidos básicos y los óxidos ácidos no está siempre bien marcado, porque hay combinaciones oxigenadas que se unen con el agua formando hidróxidos, y que presentan simultáneamente el carácter de base débil y de ácido débil, por ejemplo, el óxido de antimonio,  $\text{Sb}_2\text{O}_3$ ; el óxido de estaño,  $\text{SnO}_2$ , etc. La unión de las sustancias con el oxígeno, acompañada de desprendimiento de calor, se llama muchas veces *combustión* (V.). Este concepto del fenómeno de la combustión está en contradicción directa con la antigua teoría del *flogisto*, según la cual las sustancias combustibles estaban formadas por una materia incombustible y otra hipotética llamada *flogisto*; al arder el combustible se desprendía *flogisto* y quedaba de residuo la porción incombustible en forma de ceniza. Por consiguiente, mientras que, en realidad, en la combustión hay un aumento de peso, según la teoría del *flogisto* debía producirse una disminución en el peso á causa del desprendimiento del *flogisto*.

Pocas sustancias se unen á la temperatura ordinaria en el oxígeno con desprendimiento de calor y luz, como el hidrógeno fosforado y el zinc-etilo; en su mayoría necesitan para encenderse que se les caliente hasta un grado determinado, llamado *temperatura de inflamación* [V. INFLAMACIÓN (TEMPERATURA)], que es distinto en las diversas sustancias. Cuando una sustancia ya está encendida, sigue ardiendo mientras tiene suficiente cantidad de oxígeno del aire á su disposición, mientras no descienda su temperatura por debajo del punto de inflamación y mientras quede aún parte no quemada. Si desaparece uno de estos factores necesarios para que prosiga la combustión, se apaga la sustancia que arde.

En el gas oxígeno puro las sustancias arden con mayor energía que en el aire. Según Traube y Baker, estos fenómenos sólo se efectúan en el gas oxígeno húmedo: en el seno del gas oxígeno completamente seco deben ser casi incombustibles el carbón, el azufre, el fósforo, etc. Está en duda si esto hay que referirlo á una ionización condicionada por el

agua ó á una formación intermedia de peróxido de hidrógeno. El aumento de la intensidad de la combustión (y de la luz obtenida en muchas ocasiones) se explica porque en la atmósfera se encuentra el oxígeno mezclado con cuatro veces su volumen de un gas indiferente, el nitrógeno; por consiguiente, la acción del elemento que condiciona la combustión debe ser mucho más débil y más lenta.

A la acción oxidante del oxígeno se refiere también una serie de procesos que diariamente observamos en nosotros y en nuestro alrededor, por ejemplo, el proceso de la respiración, la putrefacción, etc. El proceso de la respiración del organismo animal consiste, en su esencia, en la inspiración de un aire rico en oxígeno y en la espiración del aire pobre en él y más rico en anhídrido carbónico. El oxígeno así retenido por el organismo, mediante el concurso catalítico de las sales de hierro y de manganoso, así como de los fermentos oxidantes que se hallan en el organismo, se utiliza en una serie de procesos de oxidación que se manifiestan en la nutrición normal y en el calor animal producido. La existencia de los animales y de las plantas está enlazada con la del oxígeno en el aire, porque con la falta del mismo se detienen los procesos químicos de la oxidación y se agota la fuente de los trabajos internos y externos del organismo. Si variase notablemente la proporción de oxígeno de la atmósfera terrestre, esta variación debería influir de un modo marcado en las manifestaciones de la vida en nuestro globo.

Algunas sustancias se combinan con el oxígeno con tal avidez, cuando están finamente divididas, que se calientan hasta el punto de inflamación, y se encienden espontáneamente. Estas sustancias se llaman *pirofóricas*; se encuentran, entre ellas, el plomo finamente dividido, el hierro reducido del óxido férrico por el hidrógeno, el algodón ó la lana impregnados de aceite, la madera ó el carbón de piedra húmedos, el hierro húmedo, etc.

#### RECONOCIMIENTO

Para reconocer el oxígeno puede acudirse á su propiedad de mantener y acelerar la combustión de otras sustancias: una viruta de madera que tenga un punto en ignición, introducida en una atmósfera de oxígeno, se inflama y arde con llama muy luminosa. En una mezcla gaseosa se caracteriza el oxígeno, porque es absorbido por una disolución alcalina de ácido pirogálico, tomando el líquido un color gris que varía del pardo rojizo al pardo negruzco. Pequeñas cantidades de oxígeno se pueden reconocer también en una mezcla de gases ó en el agua mediante una solución de carmín de indigo. Se prepara esta solución calentando en un matraz de cuello estrecho, á una temperatura comprendida entre 60 y 70°, una solución acuosa de glucosa (1 : 10) alcalinizada por adición de algunas gotas de solución de carbonato sódico y coloreada de azul con solución de carmín de indigo, hasta que haya desaparecido por completo el color azul. Haciendo llegar esta solución descolorada á un gas ó al agua que contengan oxígeno, confinados en una campana sobre mercurio, en seguida aparece color azul.

Cuando se trata de reconocer el oxígeno mediante una viruta de madera que tenga un punto en ignición, podría presentarse la duda sobre si el gas ensayado es oxígeno ó bien óxido nítrico. Los dos gases pueden distinguirse uno de otro introduciendo el gas en cuestión en un eudiómetro juntamente



con oxígeno; haciendo saltar la chispa eléctrica el óxido nitroso forma vapores rojizos, y el oxígeno no los forma.

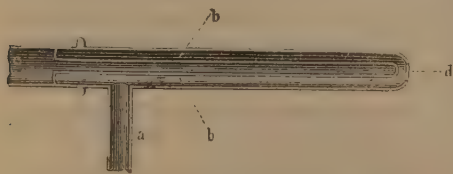
#### DETERMINACIÓN CUANTITATIVA

Para determinar cuantitativamente el oxígeno contenido en una mezcla gaseosa puede emplearse la solución alcalina de ácido pirogálico, ó bien se introduce fósforo en la campana graduada que contiene la mezcla (empleando la cuba hidrógeno neumática) y dejándolo en contacto con ésta hasta que deje de ser luminoso en la obscuridad. En algunos casos se determina el oxígeno por combustión con el hidrógeno. Pequeñas cantidades de oxígeno se pueden determinar por absorción con el hidróxido manganesoso y valoración del hidróxido mangánico formado por el procedimiento yodométrico. La determinación cuantitativa del oxígeno combinado se hace casi siempre por vía indirecta, transformando los elementos unidos con el oxígeno en compuestos de composición conocida y calculando á partir de éstos la cantidad de oxígeno existente. Cuando los compuestos oxigenados son reducibles por el hidrógeno, como acontece á los óxidos de la mayoría de los metales pesados, este es el medio más simple para la determinación del oxígeno; la cantidad de agua formada sirve para calcular la del oxígeno. Se puede comprobar la exactitud de los datos obtenidos, comparándolos con la pérdida de peso de la substancia analizada, ya que ésta debe haber perdido por reducción un peso igual al del oxígeno contenido en el agua encontrada. Algunos óxidos pueden también reducirse á metal calentándolos con carbón, en una corriente de óxido de carbono, y á veces calentándolos sólo, pudiéndose pesar luego el metal. Si el oxígeno del óxido determina la formación de anhídrido carbónico, puede absorberse éste mediante un tubo de bolas que contenga solución de potasa cáustica y averiguar luego el aumento de peso de este tubo. En análisis orgánico elemental se acostumbra á calcular la cantidad de oxígeno por diferencia.

#### APLICACIONES DEL OXÍGENO

La aplicación médica del oxígeno se limita á la respiración directa del gas puro y al uso de una solución del mismo en el agua, preparada bajo presión (agua de oxígeno, que no debe confundirse con el agua oxigenada, ya que con este nombre se suele designar, aunque impropriamente, el peróxido de hidrógeno ó una solución del mismo).

El oxígeno industrial sirve principalmente para la soldadura autógena y para cortar metales. Con facilidad y rapidez pueden cortarse mediante el soplete oxihídrico grandes piezas de hierro, casi en cualquier posición, requiriéndose para ello pocos



Soplete de gas detonante, visto en sección

operarios y pocos minutos, mientras que, de otra manera, se requieren muchos obreros y algunos días de trabajo. Para obtener la llama del gas detonante

(2 volúmenes de hidrógeno y 1 de oxígeno), sin peligro de explosiones, es necesario que los componentes del gas se mezclen nada más que inmediatamente antes del orificio de salida común: esto se logra haciendo llegar los gases, contenidos en gasómetros separados, al soplete de Daniell (V. la adjunta figura). Por el tubo *a* entra el hidrógeno en el tubo más ancho *b* y puede encenderse en la punta; dejando entonces llegar el oxígeno á la llama de hidrógeno por el tubo *c* y el más estrecho *d*, que se encuentra en medio de *b*, se vuelve en seguida la llama más pequeña, al mismo tiempo que se eleva tanto la temperatura de combustión que puede fundir con facilidad el platino. Respecto de la llama de acetileno y oxígeno, V. ACETILENO.

El oxígeno industrial se emplea actualmente:

En la fabricación de motores para automóviles. Para la soldadura autógena de metales como hierro, acero, magnalio, aluminio, y para reparar con rapidez fracturas diversas.

Para la iluminación. Haciendo llegar la llama del gas detonante (que puede ser también mezcla de gas del alumbrado y oxígeno) á un trozo de cal terminado en punta, se calienta ésta al rojo blanco y despiden una luz deslumbradora, que la vista no puede resistir y que se empleaba antes con el nombre de luz Drummond.

En la combustión sin humo. Enriqueciendo el aire en oxígeno se logra quemar ciertos combustibles sin que se desprenda humo.

En la fabricación de barnices, etc. Obtención de  $SO_3$ , etc.

En minería, en las fundiciones de hierro, en el esmalteado, en el esmaltado. Para fundir y soldar diferentes metales.

En la fabricación del vidrio y en la industria cerámica. Para cortar placas de vidrio y también para aumentar la temperatura en algunos hornos.

En la industria del plomo. Para fabricar vasijas de plomo, cámaras para el ácido sulfúrico, etc.

Además de éstas se conocen muchas otras aplicaciones del gas oxígeno, cuyo uso va extendiéndose de día en día, pero las citadas bastan para dar idea de lo mucho que se emplea actualmente este gas en la industria.

*Bibliogr.* Meissner. *Untersuchungen über den Sauerstoff* (Hannóver, 1863); Philipps. *Der Sauerstoff, Vorkommen, Darstellung und Benutzung zu Beleuchtungszwecken* (Berlín, 1871); Pictet. *Mémoire sur la liquéfaction de l'oxygène* (Neuchâtel, 1877); Muspratt's. *Chemie in Anwendung auf Künste und Gewerbe* (4 ed., vol. VII, Brunswick, 1900); Linde, *Sauerstoffgewinnung mittels fraktionierter Verdampfung flüssiger Luft* (Berlín, 1902); Michaelis, *Handbuch der Sauerstofftherapie* (Berlín, 1906); H. Molinari. *Química general y aplicada á la industria*, traducción española (Barcelona, 1914); G. Martin. *Industrial and Manufacturing Chemistry* (Londres, 1917); P. Carré. *Précis de chimie industrielle* (Paris, 1918); E. Schmidt. *Tratado de química farmacéutica* (ed. Espasa, Barcelona).

**OXÍGENO. Fisiol.** Desempeña un papel de primer orden en la nutrición, y particularmente en la hematosi, fijándose á la hemoglobina en forma inestable. Las cantidades fijadas carecen de valor preciso, dependiendo de la presión del oxígeno en el ambiente, así como de la temperatura y calidad de la materia colorante. Se calcula por término medio que 1 gr. de hemoglobina agitada en el aire á 0° y



766 mm. absorbe 1.34 cm.<sup>3</sup> de oxígeno. Este se mantiene combinado por la presión que ejerce, debiendo considerarse únicamente como parcial, ó sea como la que se obtiene en toda mezcla gaseosa multiplicando su proporción centesimal de oxígeno por la altura barométrica. La tensión dissociadora de la hemoglobina aumenta con la temperatura (V. HEMOGLOBINA). El oxígeno es el agente más útil y energético en el metabolismo orgánico. Cuando falta en los tejidos aparecen en gran número de derivados secundarios que obran como tóxicos. En condiciones ordinarias la sangre destruye tales sustancias actuando como agente de defensa. En cambio, en circunstancias patológicas (anemias, infecciones, autointoxicaciones) no puede la sangre, desintoxicar los tejidos, declarándose entonces fenómenos patológicos, incluso de necrobiosis. V. SANGRE.

**OXÍGENO. Terap.** Los efectos varían según la inhalación tenga lugar en un reservorio ó una atmósfera de este gas. En el primer caso no parecen producirse efectos generales estimulantes, aunque algunos observadores señalan una especie de embriaguez eufórica con hormigueo de las extremidades. En una atmósfera de oxígeno hay lentitud respiratoria y de pulso, bienestar general y ligeros vértigos. A veces, sobreviene apnea, la cual se atribuye á la lentitud de acumulación del ácido carbónico en la sangre. Cuando se respira el oxígeno en una atmósfera comprimida aparecen convulsiones tónicas y clónicas, desde que la proporción del gas alcanza 20 á 30 cm.<sup>3</sup> por 100. La muerte sobreviene al llegar al 35 por 100. La fuerza muscular disminuye y el número de glóbulos rojos aumenta, lo propio que el de hematoblastos. Se atribuye al oxígeno el poder de retardar las combustiones orgánicas. El valor terapéutico del oxígeno se ha discutido mucho, ya que la hemoglobina formada y el suero saturado de oxígeno ya no son susceptibles de fijar nuevas cantidades de aquel gas. En cuanto á los casos en que no hay saturación, tampoco puede obrar el oxígeno si faltan condiciones adecuadas para fijarlo ya en la sangre, ya en su circulación. Sea como quiera, continúa prescribiéndose el oxígeno en diversos estados, particularmente para activar la hematosis. En la asfixia aguda deben combinarse las inhalaciones de oxígeno con la respiración artificial. En la asfixia lenta han de combinarse sus efectos con las modificaciones de presión del aire. En la tuberculosis pulmonar se prescribe el oxígeno cuando no existan síntomas concomitantes inflamatorios, congestivos ó hemorrágicos. En la clorosis y la anemia se atribuye á aquel gas una acción vigorizante y eupéptica. En la diabetes y la obesidad se recomienda para activar los cambios gaseosos. Finalmente, en los niños nacidos débiles ó antes de término puede asociarse el oxígeno al uso de la incubadora. En la práctica quirúrgica se indica el oxígeno para acelerar la cura de las heridas y para remediar los accidentes de asfixia local de las extremidades y gangrena espontánea de los miembros. En toxicología se ha prescrito puro, húmedo y á poca presión como antidoto del óxido de carbono para expulsar este último de la sangre y saturar el plasma. Igualmente se recomienda contra los narcóticos, los venenos hemáticos y los que paralizan el centro respiratorio. En higiene industrial y particularmente la de minas puede prestar grandes servicios el oxígeno para prevenir accidentes de asfixia. Se utilizan para la aplicación los sacos existentes en el comercio y que se hallan provistos de

un tubo con espita por donde se hace la aspiración. En el aparato de Limousin el gas atraviesa previamente un frasco lavador.

**Bibliogr.** Manquat, *Tratado elemental de Terapéutica* (ed. Espasa, Barcelona); Debove, *Traité de Thérapeutique* (Paris, 1908); Kobert, *Lehrbuch d. Pharmakotherapie* (Berlín, 1914).

**OXÍGENO ACTIVO.** Quím. V. OZONO.

**OXIGEUSIA.** (Etim. — Del pref. *owi*, agudo, y el gr. *geusis*, gusto.) f. Med. Desarrollo excesivo del sentido del gusto.

**OXIGIRO.** m. Zool. (*Oxygyrus* Benson, 1837.) Género de moluscos gasterópodos del orden de los heterópodos, familia de los atlántidos. Animal semejante á los *Atlanta*. La concha embrionaria de los *Oxygyrus* es bastante fuerte, nautiliforme, de vueltas abrazadoras y surcadas longitudinalmente; recuerda especialmente la forma de los *Bellerophon* adulto. Tiene la concha lechosa, nautiloidea, estrechamente umbilicada á cada lado, con el núcleo no visible; dorso no aquillado más que en la última vuelta y cerca de la abertura que es dilatada, cordiforme y no hendida; opérculo triangular, ancho, vítreo, sin núcleo espiral. De este género no se conocen más que cuatro ó seis especies del océano Índico, Pacífico, Atlántico y Mediterráneo, entre las cuales puede citarse como ejemplo el *Oxygyrus Kerandrenti*. Véase lám. GASTERÓPODOS, I, fig. 13.

**OXIGLIPTA.** f. Entom. (*Oxyglypta* Först.) Género de himenópteros de la familia de los calcídidos y tribu de los teromalinos. Distingúense por las antenas de 13 artejos, las del macho compuestas de dos pequeños artejos, el último con dos anillos; surcos de las parápsidas del todo cavados y distintos; tórax punteado; alas sin línea de pelos.

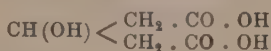
**OXIGLOSO.** m. Zool. (*Oxiglossus*.) Género de vertebrados de la clase de los anfibios, orden de los anuros, oxidáctilos, familia de los ránidos. Los dedos de las manos y de los pies sin discos; los de la mano libres y los del pie unidos hasta la punta por una membrana muy extensible. Carecen de parótidas; la lengua es larga; llevan dientes en los maxilares, pero no en los palatinos; los pabellones de Eustaquio son pequeños y el tímpano poco perceptible; la piel está cubierta de pequeñas verrugas muy unidas entre sí. El tipo de este género es el *O. lima* Tschudy, que es de pequeño tamaño y de color verdoso con manchas oscuras; es originario de Java é islas cercanas, y sus costumbres son semejantes á las de la rana común.

**OXIGLOSO.** Zool. (*Oxyglossus* De Chaudoir.) Género de articulados de la clase de los insectos, orden de los coleópteros, familia de los carábidos. La única especie que se conoce, el *O. subcyanus*, es originaria del Brasil, y presenta los caracteres siguientes: mentón subtransversal, medianamente escotado, con un fuerte diente medio sencillo; lengüeta dilatada en su extremidad y oblicuamente á cada lado por delante; palpos poco alargados, con el último artejo ligeramente oval y obtuso; mandíbulas delgadas, bastante salientes, débilmente arqueadas y muy agudas en su extremidad; labro casi cuadrado, angularmente escotado por delante; cabeza suboval; ojos poco salientes; antenas delgadas, un poco más largas que el protórax, con el primer artejo alargado y el segundo corto; protórax redondeado, truncado por delante; élitros ovales, bastante cortos, sinuado oblicuamente en su extremidad; patas delgadas; tarsos anteriores de las hembras más cortos

que los otros, con los artejos en triángulo alargado, el cuarto de todos cordiforme y un poco bífido.

**OXIGLOTIS.** m. Bot. El grupo *Oxyglottis* del género *Astragalus* de Linneo, sección *Trimentaeus* Bge., tiene pelos adheridos por la base y sencillos, legumbre lisa ó reticulada, recta ó encorvada, generalmente con pocas semillas, asurcada en el dorso, con dos celdas completas ó incompletas, quilla más corta que las alas, cabezuelas regulares ó compuestas de verticilos aislados, ó pocas flores axilares y casi sentadas, purpúreas. Comprende unas 25 especies de las islas Canarias, flora mediterránea y Oriente hasta la India; *A. cruciatus* es de España y de Oriente, con legumbres en estrella; *A. stella* es del Mediodía de Francia y España; *A. sesameus* de la flora mediterránea occidental.

**OXIGLUTÁRICO** (ÁCIDO). Quím. Se conocen dos isómeros de este ácido. El ácido *oxiglutarico* α,  $\text{CH}_2 < \text{CH}(\text{OH}) \cdot \text{CO} \cdot \text{OH}$ , es delicuescente y funde á 49°5. El ácido *oxiglutarico* β,



funde á 95°.

**OXIGNATO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *gnathos*, mandíbula.) m. Entom. (*Oxygnathus*.) Género de coleópteros de la familia de los carábidos y tribu de los escarritinos. Tienen el cuerpo alargado y subcilíndrico; cabeza bastante grande, alargada, casi rectangular; mentón plano, con el diente medio casi igual á los lóbulos laterales; maxilas ganchudas en el extremo; mandíbulas alargadas, delgadas, muy agudas en la punta, inermes y cortantes en el borde interno, cruzadas durante el reposo; labro muy corto, poco distinto; antenas cortas, con el primer artejo tan largo como los tres siguientes juntos; protórax algo más largo que ancho, de bordes paralelos; tibias anteriores fuertemente palmeadas y tridentadas exteriormente, las intermedias más estrechas y con una espina bastante fuerte cerca de su extremo; élitros alargados, de bordes paralelos, subcilíndricos, redondeados en su extremo. Cítase una especie, *O. elongatus*.

**OXIGNATO.** Paleont. (*Oxygnathus*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los gonoileos, orden de los heterocercos, familia de los paleoniscidos, creado por Egerton en 1855; son peces de gran tamaño con escamas gruesas y rombicas, muy acanaladas diagonalmente; las aletas pectorales son cortas y anchas, las ventrales muy anchas, la dorsal, encima del intervalo de las ventrales y anal; los fulcros son pequeños; todos los radios de las aletas están segmentados y recubiertos de esmalte. La aleta caudal es robusta y profundamente escotada; el lóbulo superior estrecho y largo; la cabeza es reducida por delante, mandíbulas con numerosos dientes puntiagudos, un poco encorvados y con dos filos; la única especie recogida es el *Oxygnathus ornatus* Egerton en el liásico inferior de Lyme Regis Yorkshire.

**OXIGONA.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *gonia*, ángulo.) f. Entom. (*Oxygonia*.) Género de coleópteros de la familia de los crisomélidos y tribu de los oxigoninos. Se caracterizan por la cabeza suboblounga, desprendida del protórax; frente obtusamente aquillada entre las antenas; labro escotado por delante; ojos redondeados y convexos; palpos maxilares robustos; antenas bastante robustas, que pasan

de la mitad de la longitud del cuerpo, con artejos oblongos; protórax por lo menos dos veces tan ancho como largo, algo más estrecho que los élitros, con el borde anterior recto y los laterales redondeados; los ángulos anteriores truncados por delante y salientes hacia fuera, los posteriores obtusos y dentiformes, todos provistos de un tubérculo setífero; escudete oblongo, redondeado en el vértice; primer segmento del abdomen algo más largo que el siguiente; patas medianas; fémures posteriores espinosos en el lado externo de su extremo; tarsos medianos, terminados por uñas articuladas; élitros oblongos ó alargados, de márgenes laterales casi paralelos, confusamente punteados. Se cuentan unas 12 especies del Brasil, Guayana y Méjico.

**OXIGONIA.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *gonia*, ángulo.) f. Entom. (*Oxygonia*.) Género de coleópteros de la familia de los cincindélidos y tribu de los cincindelinos. Estos insectos tienen la cabeza no dilatada, plana en la frente; ojos muy grandes y muy salientes; labro corto y transversal, provisto por delante de cinco pequeños dientes; mandíbulas alargadas, con el borde interno armado de seis dientes; palpos maxilares mucho más largos que los labiales; protórax alargado, subredondeado en los bordes, globuloso por encima, con dos surcos transversos profundos, uno anterior y otro posterior; fémures anteriores con una espina en su extremo, los intermedios y posteriores con dos; los tres primeros artejos de los tarsos anteriores del macho alargados y disminuyendo gradualmente de longitud; élitros alargados, medianamente convexos, terminado cada uno en una espina. Se conoce una especie, *O. Schoenherrii* Germ., propia de Colombia.

**OXIGONINOS.** m. pl. Entom. (*Oxygonini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los crisomélidos. Se distinguen por el cuerpo alargado ú oblongooval; antenas de 11 artejos; pronoto desprovisto de surco transversal posterior; abdomen con el primer segmento algo más largo que el segundo y no soldado á él; tibias sencillas; último artejo de los tarsos no hinchado, terminado en uñas apendiculadas. En ella se incluyen tres géneros: *Oxygonia*, *Chalaenus* y *Sophaena*, los dos primeros americanos y el tercero asiático.

**OXIGONIO.** (Etim. — Del pref. *oxi*, agudo, y el gr. *gonos*, ángulo.) adj. Geom. V TRIÁNGULO OXIGONIO.

**OXIGONIO.** m. Paleont. (*Oxygonius*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los teleosteos, orden de los fisostomos, familia de los clupeidos, subfamilia de los trisopinos, creado por Agassiz; se ha encontrado fósil en el jurásico superior de Purbeck la especie *Oxygonius termis* Agassiz.

**OXIGONO.** m. Paleont. (*Oxygonus*.) Género de insectos, coleópteros, lamellicornios, de la familia de los elateridos, del que se han encontrado dos ejemplares fósiles en los terrenos terciarios de Utah.

**OXIGRASOS** (ÁCIDOS). Quím. Nombre dado á los ácidos monocarboxílicos y diatómicos. Son compuestos que tienen á la vez la función ácida y la función alcohólica. Ejemplo de ellos son el ácido glicólico y el ácido láctico.

**OXIHALOA.** f. Entom. (*Oxyhaloa* Brunn.) Género de ortópteros de la familia de los blátidos y tribu de los oxihaloínos. Se han descrito siete especies, perteneciendo las seis al Africa, entre ellas el tipo *O. Murrayi* Brunn., de Calabar, y una de Cuba, *O. Cuprestoides* Sauss.



**OXIHALOINOS.** m. pl. *Entom.* (*Oxyhaloini*.)

Tribu de ortópteros de la familia de los blátidos. Contiene los géneros *Oxyhaloa* Brunn., *Cirphis* Stal y *Diploptera* Sauss.

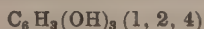
**OXIHEMOGLOBINA.** f. *Quím.* V. HEMOGLOBINA.

**OXIHEXANODISULFÓNICO** (ÁCIDO).

*Quím.*  $C_5H_{10}(SO_3H)CH<\begin{smallmatrix} OH \\ SO_3H \end{smallmatrix}$ . Ácido sulfónico que se forma cuando se hace actuar en caliente sobre la metiltilacroleína la solución acuosa de ácido sulfuroso.

**OXIHIDRASTININA.** f. *Quím.*  $C_{11}H_{11}NO_2$ . Obtiene por oxidación de la hidrastina en solución alcalina con permanganato potásico.

**OXIHIDROQUINONA.** f. *Quím.*



Se forma junto tetra y hexaoxidifenilo, fundiendo hidroquinona con hidrato potásico. Es un compuesto cristalino, muy soluble en el agua y el éter. En solución acuosa toma rápidamente color oscuro. Funde a  $140^{\circ}5$ . La solución de cloruro férrico le imprime una coloración pardoverdosa oscura.

**OXIHIDROQUINONCARBÓNICO** (ÁCIDO).

*Quím.*  $C_6H_2(OH)_3 \cdot CO \cdot OH$ . Ácido monobásico que se obtiene de la esculetina en forma de combinación trietilica.

**OXIHIDROQUINÓNICO** (ALDEHIDO). *Quím.*

$C_6H_3(OH)_3 \cdot COH$ . Compuesto aldehídico que funde a  $223^{\circ}$ .

**OXIIMIDOACÉTICO** (ÁCIDO). *Quím.*

$CH : N \cdot OH$ . Se forma con pérdida de agua en la  $CO \cdot OH$

acción del ácido glioxálico sobre la hidroxilamina. Cristaliza en largas agujas incoloras, muy solubles, que contienen una molécula de agua de cristalización. Anhidro funde de  $137$  a  $138^{\circ}$ .

**OXIISOCAPROICO** (ÁCIDO). *Quím.* Véase

OXICAPROICO (ÁCIDO).

**OXIISOPROPILSUCCÍNICO** (ÁCIDO).

*Quím.*  $C_5H_9(OH)<\begin{smallmatrix} CO \cdot OH \\ CO \cdot OH \end{smallmatrix}$ . Llámase también ácido *átarerbico*. Sólo se conocen sus sales, que se forman por ebullición del ácido *terébico* con bases energéticas. Cuando se trata de obtener el ácido libre partiendo de sus sales, se descompone perdiendo agua y resulta así un anhidrido que es el ácido *terébico*.

**OXI- $\alpha$  ISOQUINOLINCARBÓNICO** (ÁCIDO).

*Quím.*  $C_9H_5(OH)N \cdot CO \cdot OH$ . Se encuentra en forma de éter metílico y de éter etílico en el *Syndesmon thalictrifolius*. Funde a  $319^{\circ}5$ .

**OXISOVALERIANICO** (ÁCIDO). *Quím.* Véase

OXIVALERIANICO (ÁCIDO).

**OXILABIS.** f. *Entom.* (*Oxylabis* Först.) Género

de himenópteros de la familia de los proctotrápidos y tribu de los belitinos. En estos insectos el macho tiene los ojos vellosos; antenas de 15 artejos en ambos sexos; escudete de la hembra armado de una fuerte espina por detrás.

**OXILABRÁCIDOS.** m. pl. *Ictiol.* (*Oxylabracidae* ó *Centropomidae*.) Familia de peces teleosteos, acantopterigios, próxima de la de los serránidos. Forman esta familia los peces denominados *robalos*. El género tipo es el *Oxylabrax* ó *Centropomus*. Véase OXILABRAX.

**OXILABRAX.** m. *Ictiol.* (*Oxylabrax*.) Género tipo de la familia de peces de los *oxilabrácidos* (V.).

Puede citarse la especie *Oxylabrax undecimalis*, propia de los mares de Texas.

**OXILAURÍNICO** (ÁCIDO). *Quím.*  $C_{12}H_{24}O_3$ . Llámase también ácido *sabínico*. Ácido que se obtiene por saponificación de la cera del *Juniperus sabina*. Funde a  $84^{\circ}$ .

**OXILAURÍNICO** (ÁCIDO). *Quím.*  $C_{12}H_{24}O_3$ . Se forma por desdoblamiento del ácido purgínico por el ácido clorhídrico. Se presenta en forma de masas hojosas.

**OXILEBIO.** m. *Ictiol.* (*Oxylebius*.) Género de peces teleosteos, acantopterigios, de la familia de los hexagramídeos (*Hexagrammidae*) próxima a la de los cítidlos. La especie *Oxylebius pictus* es un pequeño pez con bandas negras, que se mueve con gran actividad entre las rocas y las algas, en las costas de California.

**OXILEMO.** m. *Entom.* (*Oxylemus* Er.) Género de coleópteros de la familia de los colididos y tribu de los derestafinos. Los insectos de este género se distinguen por tener el cuerpo alargado, los ojos bien desarrollados, las antenas insertas al descubierto a los lados de la frente, con su maza sólida, en apariencia de un solo artejo. Habitan bajo las cortezas, sobre todo de las encinas. Se conocen dos especies de Europa.

*O. cylindricus* Panz. Pronoto con dos fosetas junto al escudete y dos surcos laterales que alcanzan su tercio; de color pardo. Alguna vez se ha encontrado en las casas.

**OXILEPIDENO.** m. *Quím.* V. DIBENZOILES-TILBENO.

**OXILEPIS.** m. *Bot.* Sección del género *Helium* L. de la familia de las compuestas, con flores liguladas fértiles, brácteas biseriadas, herbáceas, revueltas en la madurez, flores hermafroditas largamente tubulosas. Comprende dos especies: *H. integrifolium*, de Guatemala, y *H. Hoopesii*, de California y Méjico.

**OXILEPIS.** (Etim.—Dei gr. *oxys*, agudo, y *lepis*, escama.) f. *Entom.* (*Oxylepis* Desbr.) Género de coleópteros de la familia de los crisomélidos y tribu de los casidinos. Su única especie, *O. deflexicollis* Boh., se halla en Francia.

**OXILEUCOTINA.** f. *Quím.* Es la *piperonil-trimetilfloroglucina* ó *metilprotocotoina* (V.).

**OXILIA.** f. *Entom.* (*Oxytia* Muls.) Género de coleópteros de la familia de los ceramécidos y tribu de los laminos. El cuerpo de estos insectos es oblongo, grueso y subtomentoso; la cabeza más estrecha que el protorax; los ojos divididos, sus lóbulos inferiores grandes y cuadrados; antenas gruesas, ligeramente setáceas, más cortas que el cuerpo en uno y otro sexo, con el primer artejo mucho más corto que el tercero; protorax transversal, muy redondeado a los lados; pigidio fuertemente escotado en los machos; patas bastante largas, las posteriores algo más que las otras; élitros deprimidos sobre el disco, gradualmente estrechados por detrás, fuertemente punteados, excepto en el ápice. No se conoce más que una especie. *O. Duponchets* Brull., que vive en Grecia, Turquía y Cáucaso.

**OXILIMA.** f. *Entom.* (*Oxylymma*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los rinotraginos. Se conocen por su cuerpo poco alargado, brillante, pubescente por debajo, lampiño por encima; cabeza bastante prolongada, gradualmente estrechada hacia atrás, prolongada en hocico largo; ojos laterales, grandes, salientes, muy esco-



tados en su borde interno; lóbulo externo de las mandíbulas no saliente; antenas muy próximas, poco robustas, filiformes, que llegan hasta la mitad de los élitros; protórax cónico; escudete rectangular, transversal; abdomen corto, sentado; patas medianas; élitros algo alargados, deprimidos, dehiscentes por detrás, puntiagudos y espinosos en su extremo. Se ha formado para una bella especie, *O. lepida*, de orillas del Amazonas.

**OXILINOLEÍNA.** f. Quím. Materia que se forma cuando se expone el aceite de linaza á la acción del aire en capa delgada y que no se disuelve ya en el éter, el éter de petróleo y el sulfuro de carbono. V. LINAZA (ACEITE DE).

**OXILIKUITAS.** Expl. Explosivos pertenecientes al tipo *panclastitas* (V.), en las cuales el peróxido de ázoe se ha reemplazado por el oxígeno líquido más ó menos impurificado por la presencia del nitrógeno, por proceder del aire líquido, en general obtenido por las máquinas Linde, que proporcionan el oxígeno y el ázoe licuados en cantidades iguales en peso, pero como este último es más volátil, el aire líquido queda con una riqueza de oxígeno de 85 por 100, que le permite funcionar como un

oxidante energético: el oxígeno líquido es absorbido por el algodón ordinario impregnado de polvo de carbón, azufre, alcohol ó petróleo, á los que se da forma de cartucho, comunicándose el fuego por medio de un cebo ordinario de fulminato de mercurio, conteniendo 2 gr. de dicha substancia. Las oxiliquitas aparecieron á últimos del siglo XIX, pero los graves inconvenientes que ofrecía

disposición dificultaría la salida del líquido, y con objeto de remediarlo se ha hecho más largo el cuello del vaso interior *B* y no toca á la envuelta exterior *A*, sino en su parte más alta.

Cuando se inclina el recipiente (fig. 2) el vaso interior se pone en contacto con el exterior en *D* y en *E*, desaparece el aislamiento, llega calor de fuera y el oxígeno líquido se evapora en parte

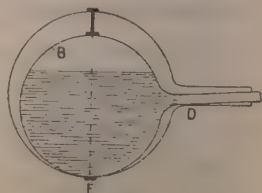


Fig. 2

creándose una presión que le obliga á salir del recipiente. Como materias combustibles se han ensayado diferentes mezclas, como la de tierra de infusorios y petróleo; harina de madera seca y petróleo, dando también buenos resultados el corcho pulverizado fino, la turba seca y el negro de humo; este último ha sido el preferido por los alemanes. Se emplean dos procedimientos para preparar los cartuchos en los que el negro de humo se ha de poner en contacto con el oxígeno líquido; en el primero, ideado por el ingeniero alemán Kowostsch, se usa un cartucho de cartón de iguales dimensiones que el agujero de la mina: este cartucho *B* contiene el negro de humo *C* (fig. 3) y va cerrado en cada extremo por un tapón de corcho. El tapón superior va atravesado por dos tubos *A*, por el que penetra hasta el fondo del cartucho; se introduce el oxígeno líquido y por el otro sale el aire. Tiene este procedimiento el inconveniente de que el negro de humo no se satura completamente de oxígeno líquido, con lo que disminuye el rendimiento del explosivo. El segundo procedimiento se emplea más que el anterior; el cartucho se satura de oxígeno líquido antes de colocar el equipo de mina, para lo cual se le sumerge en un recipiente

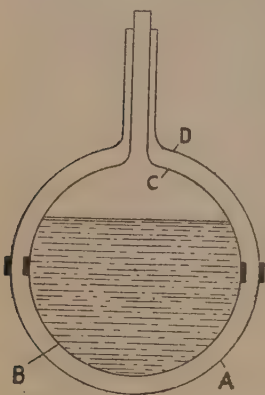


FIG. 1

su manejo fueron causa de que se las abandonara. Las necesidades de la guerra han obligado á destinar en Alemania todos los explosivos nitrados para usos militares y han introducido las oxiliquitas, que teóricamente resultan un explosivo de los más perfectos. Para emplear las oxiliquitas se empieza por obtener el oxígeno líquido en las proximidades del lugar en que se ha de emplear el explosivo; pues á pesar de las precauciones que se adoptan no es posible guardar mucho tiempo el oxígeno líquido porque se volatiliza. Para transportar el oxígeno líquido desde el taller donde se produce á la mina en que se ha de utilizar se hace uso de un recipiente de metal de doble pared (fig. 1); en el espacio que queda entre las dos paredes se hace el vacío, para que se conserve líquido el oxígeno por aislamiento térmico con el exterior: como los recipientes metálicos de acero ó latón no conservan el vacío entre la doble pared, lo mismo que los de cristal, se ha ideado colocar entre éstos carbón vegetal que absorbe con avidez el poco gas que puede escaparse del interior. El recipiente tiene un cuello muy delgado para disminuir la evaporación, pues desde luego ha de ir abierto porque de otro modo sería peligroso su manejo. Tal

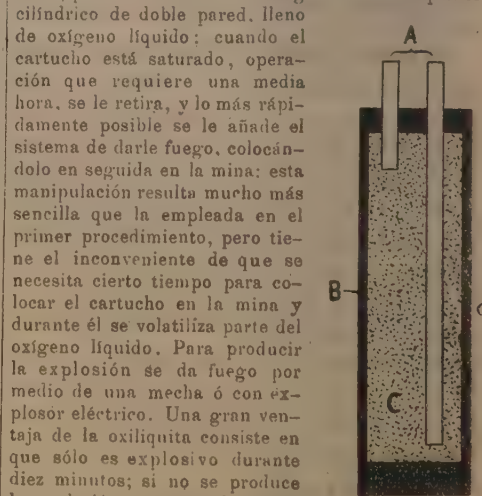


FIG. 3

disposición dificultaría la salida del líquido, y con objeto de remediarlo se ha hecho más largo el cuello del vaso interior *B* y no toca á la envuelta exterior *A*, sino en su parte más alta. Cuando se inclina el recipiente (fig. 2) el vaso interior se pone en contacto con el exterior en *D* y en *E*, desaparece el aislamiento, llega calor de fuera y el oxígeno líquido se evapora en parte creándose una presión que le obliga á salir del recipiente. Como materias combustibles se han ensayado diferentes mezclas, como la de tierra de infusorios y petróleo; harina de madera seca y petróleo, dando también buenos resultados el corcho pulverizado fino, la turba seca y el negro de humo; este último ha sido el preferido por los alemanes. Se emplean dos procedimientos para preparar los cartuchos en los que el negro de humo se ha de poner en contacto con el oxígeno líquido; en el primero, ideado por el ingeniero alemán Kowostsch, se usa un cartucho de cartón de iguales dimensiones que el agujero de la mina: este cartucho *B* contiene el negro de humo *C* (fig. 3) y va cerrado en cada extremo por un tapón de corcho. El tapón superior va atravesado por dos tubos *A*, por el que penetra hasta el fondo del cartucho; se introduce el oxígeno líquido y por el otro sale el aire. Tiene este procedimiento el inconveniente de que el negro de humo no se satura completamente de oxígeno líquido, con lo que disminuye el rendimiento del explosivo. El segundo procedimiento se emplea más que el anterior; el cartucho se satura de oxígeno líquido antes de colocar el equipo de mina, para lo cual se le sumerge en un recipiente

**OXILITA.** f. *Quím.* Se da el nombre de *oxilitas* á unos aglomerados de peróxido de sodio ó de mezclas de peróxido de sodio y de peróxido de potasio con indicios de una sal de cobre ó de níquel, que sirve como catalizador para la descomposición en contacto con el agua:



Estos peróxidos se obtienen fácilmente por la combustión de los respectivos metales. El más generalmente usado es el peróxido de sodio.

**OXILO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo.) m. *Entom.* (*Oxylinus*.) Género de coleópteros perteneciente á la familia de los cerambycoides y tribu de los cerambycinos. Se pueden distinguir estos insectos por la cabeza estrecha y alargada; ojos grandes, globosos, muy salientes; palpos delgados, con el último artejo subsecuriforme; antenas filiformes de la longitud del cuerpo; protórax de doble longitud que anchura, cilíndrico, tuberculado por encima y por los bordes y éstos estrechos y escotados en los extremos; patas medianas; fémures algo engrosados; tarsos bastante largos; ángulos humerales poco salientes. Se ha descrito una especie, de pequeño tamaño. *O. terminatus*, que habita en el Senegal.

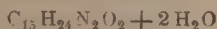
**OXILO.** *Mit.* Hijo de Marte y de Protogenia. || Candillo etíolo, á quien eligieron jefe los heráclidas, tocándole la Elide en el reparto que se hizo después de la victoria.

**OXILOBO.** m. *Paleont.* Género de fanerógamas angiospermas de la clase de las dicotiledóneas, orden de las leguminosas, del que se han hallado las especies *O. pulleanoides* Ettingsh y el *O. micocenicum* Ettingsh en las formaciones terciarias de Sotzku.

**OXILOFO.** m. *Bot.* DRONGO.

**OXILOFO.** *Ornit.* (*Oxylophus* Sw.) Es subgénero del *Coccytes* Glog., de la familia de aves trepadoras cucúlidas. El *O. glandarius* es el *cuco real*. V. *Coccytes*.

**OXILUPANINA.** f. *Quím.*



Alcaloide de los altramuces. Se encuentra en la parte insoluble en el éter de los alcaloides impuros de los altramuces. Se presenta en prismas rómbicos, transparentes, que secos al aire funden de 76 á 77° y deshidratados al vacío á 172°. Se disuelve fácilmente en el agua, el alcohol y el cloroformo y con dificultad en el éter, el benzol y el toluol. Es dextrógiro.

**OXIMAGIO.** m. *Zool.* (*Oxymagis*.) Género de artrapodos de la clase de los insectos, orden de los coleópteros, familia de los cerambycoides. La única especie que se conoce, el *O. Grayi*, es originaria de Australia y presenta los caracteres siguientes: palpos cortos, con el último artejo triangular; cabeza algo prolongada hacia delante; antenas bastante cortas; ojos salientes, separados por encima, algo escotados; protórax más ancho que la cabeza, con los ángulos posteriores salientes; élitros mucho más anchos que el protórax, oblongos, paralelos redondeados por detrás; patas medianas, las anteriores más cortas que las posteriores; fémures engrosados por en medio; tarsos casi iguales; prosternón dilatado, vertical por delante; mesosternón ancho; cuerpo cubierto de pelos esparcidos.

**OXIMALÓNICO** (Ácido). *Quím.* Sinónimo de *ácido tartrónico*.

**OXIMARGÁRICO** (Ácido). *Quím.*  $\text{C}_{17}\text{H}_{34}\text{O}_3$ . Se encuentra, al parecer, en estado libre en la adipocira ó grasa de cadáveres. Cristaliza en agujas que funden á 81°.

**OXIMAS.** f. *Quím.* Sinónimo de *oximidas*.

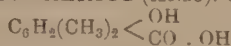
**OXIMEL.** m. V. OJIMEL.

**OXIMELÍSICO** (Ácido). *Quím.*  $\text{C}_{30}\text{H}_{60}\text{O}_3$ . Ácido monobásico que funde á 96°5.

**OXIMELITO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agrio, y *melition*, bebida hecha de miel.) m. *Farm.* Se da el nombre de *oximelitos* á medicamentos preparados disolviendo miel de abejas en vinagre, ó en un vinagre medicinal, y concentrando luego la mezcla, por evaporación, hasta consistencia de jarabe; son estos medicamentos, por lo tanto, análogos á los melitos (V.), de los cuales difieren sólo por el disolvente. El *oximelito simple* ú *oximiel simple* se prepara con 1 parte de vinagre blanco de vino y 2 de miel; de los demás oximelitos ú oximieles los que todavía se emplean alguna vez (en la actualidad están los oximelitos casi en desuso), son los de *ascilla* y de *coliquico*, preparados, con los vinagres medicinales correspondientes, en las mismas proporciones que el simple. Como oximelito puede considerarse también el antiguo ungüento egipciaco, preparado con vinagre, miel y cardenillo y llamado por algunos, por esto, *oximiel de cobre*.

**OXIMERO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *meros*, muslo.) m. *Entom.* (*Oxymerus*.) Género de coleópteros de la familia de los cerambycoides y tribu de los traquiderinos. Se reconocen por el cuerpo lampiño y brillante, cabeza ligeramente excavada entre los ojos, con una quilla sencilla ó doble prolongada sobre la frente, que es corta; antenas mucho más largas que el cuerpo; protórax apenas transversal, estrechado en su tercio anterior, con una ligera elevación detrás de dicha estrechez, ligeramente tuberculado en sus lados, prolongado por detrás en una ancha apófisis; prosternón con indicio de surco transversal; escudete grande, triangular, alargado; último segmento del abdomen algo estrechado y anchamente truncado por detrás; fémures intermedios con una ó dos espinas en su extremo; élitros bastante convexos, con la sutura no elevada. Son de pequeño tamaño y se conocen numerosas especies de la América meridional, por ejemplo, *O. abdominalis*, *O. nigroventris*, etc.

**OXIMESITILÉNICO** (Ácido). *Quím.*



Se obtiene fundiendo á la temperatura de 240 á 250° el ácido mesitilensulfónico con hidrato potásico. Cristaliza en agujas brillantes, apenas solubles en el agua, que funden á 179°. El cloruro férrico da color azul intenso á la solución diluida de estos ácidos ó de sus sales.

**OXIMETANSULFÓNICO** (Ácido). *Quím.*  $\text{CH}_2(\text{OH}) \cdot (\text{SO}_3\text{H})$ . Se obtiene por la acción del anhídrido sulfúrico sobre una mezcla de poco alcohol metílico y mucho ácido sulfúrico concentrado.

**OXIMETILBENZOICO** (Ácido). *Quím.*



Llámanse también ácido carbinolbenzoico. El isómero *orto* funde á 120° descomponiéndose. El *meta* funde á 180° y el *para* á 181°.

**OXIMETILCONIFERÍLICO** (ALCOHOL). *Quím.*  $\text{C}_{16}\text{H}_{31}\text{O}_3 \cdot \text{OCH}_3$ . Sinónimo de *siringenina*, compuesto amorfo, de color rojo rosado claro, que se



obtiene por ebullición con ácidos diluidos sobre la siringuina ó por la acción de la emulsión sobre este último cuerpo que es un glucósido; al mismo tiempo se forma glucosa.

**OXIMETILCONÍFERINA.** f. Quím. Sinónimo de *siringuina*.

**OXIMETILFENILGLIOXÍLICO.** (Ácido). Quím. V. ANETOL.

**OXIMETILSULFÓNICO.** (Ácido). Quím.  $\text{HO} \cdot \text{SO}_2 \cdot \text{CH}_2 \cdot \text{OH}$ . Se obtiene mediante alcohol de madera y ácido sulfúrico fumante. Es un ácido cristallizable y bastante estable. Su sal potásica cristaliza anhidra en prismas rómicos.

**OXIMETOPON.** m. Ictiol. (*Oxymetopon*.) Género de peces teleosteos, acantopterigios, del grupo de los acantopterigios gobiformes.

**OXIMIÉTERO.** m. Zool. y Paleont. Género de mamíferos roedores, murinos sigmodontes, formado á expensas de las ratas. Este género, que aun vive en la América del Sur, se ha encontrado fósil en las formaciones pampeanas de la República Argentina y cavernas huesosas del Brasil.

**OXIMIDAS.** f. Quím. Llámense también *compuestos isonitrosos*. Compuestos caracterizados por el grupo  $=\text{C}=\text{N} \cdot \text{OH}$ , que se forman por la acción de la hidroxilamina sobre las quetonas y los aldehídos, y por otros procedimientos. Con las bases forman sales, mientras que los compuestos nitrosos no las forman.

**OXIMIEL.** m. V. OJIMIEL.

**OXIMIELES.** f. pl. Farm. V. OXIMELITOS.

**OXIMIRÍSTICO** (Ácido). Quím.  $\text{C}_{14}\text{H}_{28}\text{O}_3$ . Al parecer se encuentra en estado libre en la esencia de los frutos de la *Angelica Archangelica*. Forma escamas brillantes que funden á 51°.

**OXIMIRO.** m. Entom. (*Oxymirus* Muls.) Género de coleópteros de la familia de los cerambycoides y tribu de los lepturinos. Estos insectos tienen el cuerpo alargado, revestido de una pubescencia sedosa; cabeza estrechada bruscamente, casi inmediatamente detrás de los ojos; por encima asurcada, muy cóncava entre las antenas; frente grande, casi vertical; ojos oblongos, escotados; mandíbulas largas; antenas delgadas, setáceas, algo más largas que los élitros; pronoto alargado, convexo, ordinariamente provisto hacia la mitad de sus lados de un tubérculo espinoso ú obtuso; escudete en triángulo curvilíneo; quinto segmento abdominal aquillado en la línea media; élitros en ojiva, en conjunto, en el extremo. Se citan dos especies de Europa. *O. cursor* L. y *O. mirabilis* Motsch., ésta propia del Cáucaso.

*O. cursor* L.; long. 20 á 24 mm. Quinto artejo de las antenas notablemente más largo que el tercero; pronoto con dos relieves longitudinales en quilla. Vive en los Alpes y en las regiones frías y montañosas de casi toda Europa.

**OXIMITRA.** f. Bot. El género *Oxymitra* Blume (incluidos *Goniothalamus* Bl. y *Richella* A. Gray) es de la familia de las anonáceas, tribu de las melodóreas, y tiene los pétalos internos menores que los externos, aquéllos únicamente confluentes, los externos patentes, muchos pistilos en general con estilo oblongo, uno á cuatro óvulos, bayas monospermas, pediceladas; árboles ó arbustos, á veces volubles, flores axilares ó terminales, aisladas, grandes. Comprende unas 50 especies, la mayoría de la India y la región malaya, también del Himalaya tropical, una de África y una de Nueva Caledonia. *O. macrophylla* de Java tiene raíz medicinal, *kitjantung*.

El género *Oxymitra* Bisch. es sinónimo del *Tessellina* Dum., de la familia de las riciáceas.

**OXIMODO.** m. Paleont. (*Oxymodus*.) Género de vertebrados de la clase de los peces, subclase de los seláceos, orden de los plagiostomos, suborden de los batoides familia de los petalodóntidos, creado por Trautschold; nase encontrado fósil en la caliza carbonífera de Rusia.

**OXIMONACANTO.** m. Ictiol. (*Oxymonacanthus*.) Género de peces, teleosteos plectognatos de la familia de los monacántidos, dentro del grupo de los esclerodermos. Una de sus especies, el *Oxymonacanthus longirostris*, que vive en las islas de Polinesia, es de bellas coloraciones y tiene el hocico prolongado en un largo tubo.

**OXIMORFINA.** f. Quím. Para obtenerla se prepara primero la nitrosomorfina por la acción del ácido nítrico sobre la morfina desleída en agua. Hirviendo la nitrosomorfina con agua se convierte en un polvo blanco cristallino que ha recibido el nombre de oximorfina y que hoy se denomina *oxidimorfina*.

**OXIMORON.** (Etim. — Del gr. *oxymoron*.) m. Ret. Figura que consistía en ocultar un agudo sarcasmo bajo un aparente absurdo.

**OXINAFTILAMINA.** f. Quím.  $\text{C}_{10}\text{H}_9\text{NO}$ . Compuesto que se obtiene en forma de precipitado azul por la acción de los oxidantes, por ejemplo, el cloruro férrico ó el ácido crómico, sobre las sales de la  $\alpha$ -naftilamina.

**OXINAFTOEICO** (Ácido). Quím. V. NAFTOL-CARBÓNICO (Ácido).

**OXINAGAS ú OJINAGA** (Joaquín). Biog. Organista compositor del siglo XVIII. En 1746, según Saldoni, era organista tercero de la Capilla Real de Madrid; los libros de Toledo dicen que segundo, al tiempo que pasó á Toledo, donde obtuvo la plaza y Ración 49 de organista, siendo electo el 19 de Septiembre de 1750 y tomando posesión el 12 de Diciembre de dicho año. Dejó la plaza el 25 de Junio de 1754. Su antecesor fué Jacinto del Río (1714-1750), y el sucesor Joaquín Beltrán (1765). Fué uno de los más notables organistas españoles y compuso gran número de obras, de las que Pedrell ha publicado dos *fugas* y un *Intento*, que demuestran facultades sobresalientes.

**OXINARCOTINA.** f. Quím.  $\text{C}_{22}\text{H}_{23}\text{NO}_8$ . Se encuentra en pequeñas cantidades en el opio, habiendo sido aislada por Beckett y Wright de los residuos que pueden obtenerse hirviendo la narcena en bruto con agua. Cristaliza del alcohol hirviendo en forma de pequeños prismas. Es casi insoluble en el éter, el benzol y el cloroformo.

**OXINATOS.** m. pl. Entom. (*Oxynata*.) Por oposición á los odonatos se ha designado con el nombre de *oxinatos* un grupo numeroso de neurópteros (en sentido lato) cuyas mandíbulas son cortantes interiormente, sin los fuertes y largos dientes que caracterizan á los odonatos. Actualmente, hecha la división de los antiguos neurópteros en varios órdenes, inclúyense entre los oxinatos los efemerópteros, plecópteros, neurópteros, embiópteros, rafidópteros, etc.

**OXINDOL.** m. Quím.  $\text{C}_8\text{H}_4 < \begin{smallmatrix} \text{CH}_2 \\ \text{NH} \end{smallmatrix} > \text{CO}$ . Se obtiene por reducción del dióxindol, y en contacto con el aire se oxida pronto, convirtiéndose en este último. Funde á 120°.

**OXINEURINA.** f. Quím. V. BETAÍNA.

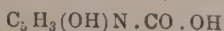
**OXÍNICO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *onyx*, uña.) m. Entom. (*Oxynychus* Lec.) Género de



coleópteros de la familia de los coccinélidos y tribu de los hiperaspinos. Citanse siete especies de la fauna europea, por ejemplo, *O. erythrocephalus* F., de Hungría y la Rusia meridional.

**OXINICOTINA.** f. Quím.  $C_{10}H_{14}N_2O$ . Obtiene por oxidación de la nicotina con agua oxigenada. Es una masa cristalina, higroscópica, no volátil con el vapor de agua, que calentada á 140° con agua de barita se convierte en nicotina y nicotol.

**OXINICOTÍNICO** (Ácido). Quím.



Se forma por la acción del amoníaco sobre el éter etílico del ácido fumárico. Cristaliza en agujas, que funden á 303°.

**OXINIO.** Mit. Hijo de Héctor, que fué enviado á Lidia durante el sitio de Troya, y de regreso á su patria fundó un nuevo reino.

**OXINTRILO.** m. Quím. V. CIANHIDRINA.

**OXINOE.** f. Zool. (*Oxynoe* Reñesque, 1819.) Género de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los opistobranquios, suborden de los tectibranquios, anaspídeos, familia de los oxinoeidos. Un par de tentáculos cilíndricos, auriformes, grandes; ojos separados, sentados; pie estrecho muy largo; epípodios vueltos, enteros, que recubren la concha lateralmente y que se sueldan por detrás; concha delgada, frágil, cartilaginosa, provista de epidermis, globulosa, arrollada, espira deprimida y subtruncada; abertura dilatada por delante; borde columnar sencillo; borde externo ligeramente separado en la sutura. Se encuentran especies de este género en el Mediterráneo, las Antillas y Polinesia, pudiéndose citar entre ellas como típica la *Oxynoe Sieboldi* Krohn.

**OXINOEIDOS.** m. pl. Zool. (*Oxynoeidae*.) Familia de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los opistobranquios, suborden de los tectibranquios, grupo de los anaspídeos. Son animales alargados que no pueden esconderse por completo en su concha y que se caracterizan por tener tentáculos auriformes; ojos sentados; pie muy largo; epípodios bien desarrollados, á propósito para nadar; orificio masculino cerca del tentáculo recto; orificio femenino á la derecha y al borde de la cavidad branquial, sin ranura seminal entre estos dos orificios; rádula uniseriada, semejante á la de los *Elysia*. Concha bulbiforme externa en parte, que cubre la branquia. Los moluscos que componen esta familia tienen grandes afinidades con los aplisidos y los búlidios. Difieren de ellos por la ausencia de ranura seminal al lado derecho de los tegumentos. Ihering ha propuesto colocarlos con los *Elysia* en un nuevo orden de los sacoglossos; pero la estructura de la branquia, la disposición del hígado que forma una gran masa y, en fin, la presencia de una concha persistente que abriga á la branquia y las vísceras, son caracteres propios de los tectibranquios que faltan en los *Elysia* y en los demás pelibranquios. R. Bergh ha compuesto igualmente un orden de los sacoglossos con los oxinoeidos por una parte, y los hermeidos filobránquidos, placobránquidos, clósidos y limapóntidos por otra. Los géneros más importantes de la familia que se trata son el *Oxynoe*, el *Sotiger* y el *Pterygophysis*.

**OXINOPTERINOS.** m. pl. Entom. (*Oxynopterini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los elatéridos. Sus caracteres son: cabeza inclinada; frente deprimida y no aquillada por delante; mandíbulas

sencillas, salientes en la mayor parte de las especies, bruscamente encorvadas formando tenazas; palpos alargados, sobre todo los maxilares; antenas muy frecuentemente pectinadas en los machos; prosternón mediano; meso y metasternón distintos, el primero de forma variable; epímeros torácicos generalmente grandes; tarsos sin laminillas. Son insectos de pequeño tamaño, propios de la India. Sus géneros son: *Oxynopterus*, *Megalorhipis*, *Pestocera*, *Behophorus* y *Septophyllus*.

**OXINÓPTERO.** m. Entom. (*Oxynopterus*.) Género de coleópteros de la familia de los elatéridos y tribu de los oxinopterinos. Se distinguen por la cabeza muy excavada, algo estrechada y truncada por delante; ojos muy grandes, en parte incluidos en el protórax; cavidades antenales con una cresta saliente; antenas bastante largas, de 11 artejos; pronoto transversal, convexo en el disco, con reborde lateral, con los ángulos anteriores muy redondeados, escotado semicircularmente por delante, con los ángulos posteriores salientes, divergentes, algo arqueados y no aquillados; mesosternón alargado, horizontal; parapleuras metatorácicas bastante largas; escudete cordiforme, escotado por delante; caderas posteriores algo ensanchadas hacia dentro; tarsos con el primer artejo más largo y los demás iguales entre sí; élitros anchos, sinuosos antes de la mitad, estrechados por detrás y terminados en una espina sutural. Sus especies se hallan en la India y África; sirva de ejemplo el *O. javanus*.

**OXINOPTILO.** m. Entom. (*Oxynoptilus* Schaum.) Género de coleópteros de la familia de los ditiscidos y tribu de los hidropirinos. Tres especies se conocen de Europa y regiones vecinas, hallándose *O. cuspidatus* Kunze en el Mediodía de Europa.

**OXINOSEMA.** (Etim. — Del pref. *oxi*, agudo, y el gr. *nósema*, enfermedad.) f. Pat. Enfermedad aguda.

**OXINOTICERAS.** m. Paleont. (*Oxynoticeras* Hyatt, 1874.) Subgénero de moluscos extinguidos de la clase de los cefalópodos, familia de los amaloideos, género *Amaltheus* Monfort (1808), diferenciándose de la forma genérica típica por tener la concha carenada en el estado joven, y cuando adulta con el dorso redondeado; son especialmente características el *Amaltheus* (*Oxynoticeras*) *Guthrieanus* d'Orbigny, y *A. oxynotus* Quenstedt, del liásico inferior.

**OXINÓTIDOS.** m. pl. Ictiol. (*Oxynotidae*.) Pequeña familia de peces, selacios, próxima de la de los escualidos, de la que es tipo el género *Oxynotus*. V. OXINOTO.

**OXINOTO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *notos*, espalda.) m. Entom. (*Oxynotus* Hanc.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los acridinos. Sólo se conoce una especie, *O. hastatus* Hanc., propia de Madagascar.

**OXINOTO.** Ictiol. (*Oxynotus*.) Género típico de la familia de peces oxinótidos (V.), provisto de una fuerte espina en la región dorsal. La especie *O. centrone* vive en el Mediterráneo, y de ella se han encontrado dientes en el terreno miocénico.

**OXIODONTERIO.** m. Paleont. (*Oxyodontherium*.) Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los perisodáctilos, familia de los macrochénidos, creado por Ameghino. Se han encontrado varios dientes; los premolares inferiores

están insertos oblicuamente, recubriéndose un poco mutuamente; el cuarto premolar y los tres molares constan de dos prominencias; en el lado interno hay un reborde basal muy desarrollado. Se ha encontrado fósil en el terciario de la formación patagónica la especie *Oxyodontherium Zeballosi* Ameghino, sinónimo de *Macrauchenia minuta* Burm.

**OXIOFTALMO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *ophthalmos*, ojo.) m. *Entom.* (*Oxyophthalmus* Hochh.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los eremninos. La única especie conocida, *O. Stevani* Hochh., habita el Cáucaso.

**OXIOLEICO** (Ácido). *Quím.* V. RICINOLEICO (Ácido).

**OXIOMO.** m. *Entom.* (*Oxyomus* Lap.) Género de coleópteros de la familia de los escarabeidos y tribu de los afodinos. Se distinguen por tener la cabeza simplemente punteada, no verrugosa ó papilosa; el pronoto con un surco en la segunda mitad de la línea media; el pigidio velado, los fémures posteriores menos hinchados que los anteriores. Se cita una sola especie de Europa.

*O. silvestris* Scop.; long., 3 mm. Algo alargado, poco brillante, ordinariamente negro; élitros con 10 surcos estrados á través.

**OXIÓNICE.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *onyx*, uña.) m. *Entom.* (*Oxyonyx* Faust.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los ceutorrinquinos. Se conocen siete especies, casi todas habitantes del Cáucaso; es de los Pirineos la *O. monticola* Desbr.

**OXIOPA.** f. *Entom.* (*Oxyops* Sauss.) Género de ortópteros de la familia de los mántidos y tribu de los vatinos. Citanse ocho especies de la América meridional; el tipo, *O. rubicunda* Stoll., habita en la Guayana y Brasil.

**OXIOPES.** m. *Zool.* y *Paleont.* (*Oxyopes* Latr.) Género de arañas de la familia de los oxiópodos. El céfalotórax de estas arañas es más largo que ancho, por delante estrechado y obtuso; los cuatro ojos anteriores ocupan un trapecio más ancho que largo, los anteriores medios mucho menores que los posteriores, los cuales son á corta diferencia iguales y aproximadamente equidistantes entre sí, colocados en línea poco convexa hacia atrás, los laterales casi igualmente distantes de los laterales anteriores y de los medios posteriores; elípeo no más estrecho que el campo ocular; margen inferior de los quelíceros con un diente, el superior con uno ó dos. Se encuentran en las regiones cálidas del globo, hallándose siete especies en la América septentrional, y en España al menos el *O. heterophthalmus* Latr.

Se han encontrado fósiles las especies *Oxyopes heterophthalmus* Latr., que se presenta muy extendido por toda la Península, y el *O. lineatus* Latr., citado también, de Cataluña.

**OXIPIA.** (Etim. — Del gr. *oxyopia*, vista penetrante.) f. *Med.* Facultad de ver los objetos muy distantes.

**OXIÓPIDOS.** m. pl. *Zool.* (*Oxyopidae*.) Familia de arañas. Tiene por caracteres los siguientes: céfalotórax oval, más ó menos estrechado y comprimido por delante; frente obtusa; cara alta; los ocho ojos son todos homogéneos y del tipo diurno, pero muy desiguales, los cuatro anteriores situados en el plano vertical de la cara en línea muy convexa hacia delante, los medios mucho menores que los laterales; los cuatro posteriores situados encima, más

atrás del borde frontal en línea mucho más ancha y fuertemente convexa hacia atrás, casi iguales entre sí, mucho más grandes que los medios anteriores, pero mucho menores que los laterales anteriores; esternón plano ó ligeramente convexo, cordiforme ó casi triangular, terminado posteriormente en punta corta por delante de las caderas posteriores; abdomen oval, á veces algo romboédrico, pero siempre acuminado por detrás, unido al céfalotórax por un corto pedicelo; hileras terminales; patas bastante largas, poco desiguales en longitud, á menudo bastante robustas, pero con los tarsos y metatarsos siempre muy finos y largos. Los tegumentos son lisos y están revestidos de pelos coloreados aplicados y escamiformes, ovales, lanceolados ó casi redondeados.

Los oxiópodos son esencialmente diurnos. Se les encuentra entre las plantas, persiguiendo la presa á la carrera, no empleando nunca sus hilos para sorprenderla ó sujetarla, y saltando á veces de tallo en tallo. Nunca llevan consigo la coteca ó capullo ovigero; unos la fijan á un tallo ú hoja, otros la suspenden de una tela fabricada especialmente á este efecto.

Se encuentran los oxiópodos en América, África y Asia. Son sus géneros: *Peuretia* Thorell, *Oxyopes* Latr., *Tapinillus* E. Sim., etc.

**OXIPISTEN.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *apisthen*, por detrás.) m. *Entom.* (*Oxyopisthen*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los calandrinios. Son sus caracteres principales: cuerpo largo y delgado, más ó menos lineal, ojos algo separados por encima; pico largo, cilíndrico en la base y comprimido en el resto; antenas completamente basilares, patas largas, el primer artejo de los tarsos algo más largo que el segundo. Sirva de ejemplo el *O. rufosemoratum*, de un negro brillante, con los fémures en parte rojos; se halla en Gabonia.

**OXIOPSO.** m. *Zool.* (*Oxyops*.) Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los coleópteros, familia de los curculiónidos. Presentan las varias especies pertenecientes á este género los caracteres: de un rostro robusto, poco más largo que la cabeza; escrobas profundas, arqueadas, infraoculares; antenas bastante largas, poco robustas, con el cuerpo gradualmente engrosado; ojos bastante convexos, grandes, ovales; protórax transversal, poco convexo, algo redondeado á los lados, estrechado y truncado por delante, fuertemente bisinuado en la base; escudete oblongo, redondeado por detrás; élitros oblongoovales, convexos, redondeados y brevemente espinosos en la parte posterior de la sutura, más anchos que el protórax, aisladamente salientes en su base; patas medianas, robustas; fémures gradualmente engrosados; tibias rectas, brevemente espinosas en su extremo, á veces inermes; tarsos anchos, con el cuarto artejo bastante grande; segundo segmento abdominal más largo que los dos siguientes reunidos, separado del primero por una sutura angulosa ó arqueada; cuerpo oblongo ó suboval, duro, muy desigual y parcialmente pubescente. Estos insectos son de talla mediana cuando menos, y á veces grandes. Entre sus especies, medianamente numerosas, pueden citarse el *O. excavatus*, *O. escabrosus*, etc.

**OXIOTESPIS.** f. *Entom.* (*Oxyotespis* Sauss.) Género de ortópteros de la familia de los mántidos y tribu de los mantinos. Se conocen tres especies de Asia y África; la especie tipo, *O. senegalensis* Sauss., habita en el Senegal y Abisinia.



**OXIPALMÍTICO** (Ácido). *Quím.*  $C_{16}H_{32}O_3$ . Llámase también *ácido yuniperínico*. Se obtiene por saponificación de la cera de coníferas, que se extrae por cocción con alcohol de 90 por 100 de las hojas de diversas coníferas. Funde á 95°

**OXIPAPO**. m. *Bot.* El género *Oxypappus* Benth. de la familia de las compuestas, tribu de las helenias, subtribu de las heleninas, tiene las flores hermofróditas fértiles, aquenios con cuatro ó cinco ángulos, en las femeninas á veces con tres, receptáculo cónico, desnudo, vilano de largos pelos, ensanchados sólo en la base, muchas flores femeninas liguladas, cabezuelas bastante pequeñas, aisladas al final de las ramas, involucro uniseriado; hierbas con hojas inferiores opuestas. Comprende dos especies de Méjico, *O. scaber* y *O. gracilis*.

**OXIPATÍA**. f. Sistema curativo por medio del oxígeno.

**OXIPÁTICO**, CA. adj. Perteneciente á relativo á la oxipatía.

**OXIPÁTOR**. (Etim. — Del gr. *oays*, ácido, y *páthos*, enfermedad.) m. Aparato propio de un sistema curativo que tiene por base el oxígeno.

**OXIPELTINOS**. m. pl. *Entom.* (*Oxypeltini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los cerambícidos. Sus caracteres son los del único género para el cual se ha formado, *Oxypeltus*. V. OXIPELTO.

**OXIPELTO**. (Etim. — Del gr. *oays*, agudo, y *pelte*, dardo.) m. *Entom.* (*Oxypeltus*.) Género de coleópteros de la familia de los cerambícidos y tribu de los oxipeltinos. Son sus caracteres más importantes: cuerpo largo, velludo; cabeza poco saliente, cóncava entre las antenas, mandíbulas cortas; palpos cortos, filiformes; antenas algo más cortas que el cuerpo; protórax algo excavado, con tres callosidades alargadas en el disco, redondeado en los bordes, truncado por delante; escudete poco cóncavo; último segmento abdominal alargado; patas cortas; fémures ligeramente engrosados; tarsos deprimidos; élitros medianamente alargados, planos, oblicuamente truncados en el ápice, con la sutura espinosa, más anchos que el protórax por delante, con una costilla media longitudinal. Se cita una sola especie, *O. quadrispinosus*, del S. de Chile.

**OXIPENTADÉCILICO** (Ácido). *Quím.*  $C_{15}H_{30}O_3$ . Se obtiene por desdoblamiento de la convolvulina y del ácido convolvulínico; forma agujas incoloras, que funden á 51°. El obtenido de la raíz de angélica cristaliza en agujas, fusibles á 84°.

**OXIPEPTOSULFÓNICO** (Ácido). *Quím.* V. OXIPTSULFÓNICO (Ácido).

**OXIPERAS**. f. *Zool.* Sección de moluscos de la clase de los lamelibranquios, familia de los mátridos, género *Mactra*, establecida por Mörch en 1853, siendo la forma típica de esta sección la *Mactra triangularis* Lamarck.

**OXIPETALINAS**. f. pl. *Bot.* Subtribu de plantas de la familia de las asclepiádaceas, subfamilia de las cinancoideas, tribu de las asclepiádaceas, con corona adherida al ginostegio, brazos trasladadores del polen con cuernecillos laterales. Género tipo *Oxypetalum*.

**OXIPÉTALO**. m. *Bot.* El género *Oxypetalum* R. Br., ó *Gothofreda* Vent., *Tweddia* Hook. et Arn., *Schizostemma* Dcne., de la familia de las asclepiádaceas, subfamilia de las cinancoideas, tribu de las asclepiádaceas, subtribu de las oxipetalinas, y tiene lóbulos libres en la corona, cabezuela estigmática sin collar. Son hierbas vivaces ó sufruticosas, ergui-

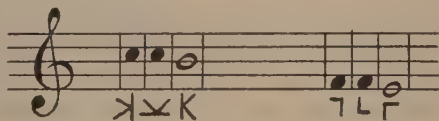
das ó volubles, generalmente pelosas, más rara vez lampiñas, con flores en umbela ó cabezuela ó corimbo, terminal ó axilar. Comprende unas 80 especies, principalmente del Brasil, una de las Antillas y Méjico y otras hasta de Chile.

**OXIPEUCEDANINA**. f. *Quím.*  $C_{13}H_{12}O_4$ . Substancia que se encuentra en el rizoma de imperatoria en la proporción de 1,3 por 100 y en la raíz del *Peucedanum officinale* en la de 0,3 por 100. Para obtenerla, se lixivian 10 kg. de rizoma de imperatoria, desmenuzado, con 25 litros de benzol hirviendo, se destila el líquido extractivo hasta que el residuo sea de 800 gr. y se le añaden entonces 3 kg. de éter de petróleo; por reposo se separa una masa líquida espesa (en parte cristalina) de la cual, por adición de un volumen igual de éter, se precipita la oxipeucedanina en abundante cantidad. Después de desecada ésta, se purifica por cristalización de la acetona, el alcohol y el cloroformo.

La oxipeucedanina se presenta en cristales incoloros, refrigerantes, que funden á 142°. Es poco soluble en el éter hirviendo y más soluble en el alcohol hirviendo, el benzol, el cloroformo y la acetona. Forma productos de adición con los ácidos clorhídrico, bromhídrico y yodhídrico; calentando los compuestos así formados con ácido acético cristalizable y gris de zinc se forma un isómero de la peucedanina que cristaliza en largas agujas, fusibles á 145°.

**OXIPIA**. (Etim. — Del gr. *oays*, agudo, y *ops*, opós, vista.) f. Agudeza de la vista.

**OXIPICNO, NA**. (Etim. — Del gr. *oxypphēnos*, compuesto de notas muy elevadas.) adj. *Mús.* En el grupo estrechamente unido (*pycnon*) de tres sonidos, que en el sistema enharmónico constituye la base del tetracordo, el superior recibe el nombre de *oxipycno*. Dichos sonidos distan entre sí un cuarto de tono (= 1 diesis) y en la notación enharmónica se designan con la misma letra, derecha para el inferior ó *basipycno*, acostada para el medio ó *mesopycno*, y vuelta al lado contrario para el *oxypycno* ó superior. Ejemplo:



**OXIPICOLÍNICO** (Ácido). *Quím.*



Se forma calentando en amoníaco el ácido coménico. Se presenta en escamas brillantes, que funden á 250°.

**OXIPICRICO** (Ácido). *Quím.* Sinónimo de *trinitrosorcínico*.

**OXIPIGO**. (Etim. — Del gr. *oays*, agudo, y *pyge*, nalga.) m. *Entom.* (*Oxyppus*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los calandrinios. Son sus caracteres: cuerpo más ó menos alargado, esbelto y de tegumentos variables; pico arqueado, poco robusto, cilíndrico y truncado en el extremo; antenas muy delgadas, insertas á alguna distancia de la base del pico; escudete pequeño, de forma variable; metasternón deprimido en la línea media, sus episternones anchos, sus epimeros muy grandes; patas muy cortas, las posteriores más largas que las otras y las anteriores algo separadas; élitros algo más largos que el protórax, planos y li-



geramente escotados en triángulo en el ápice. Sus especímenes viven en la India; sirva de ejemplo el *O. acutus* F.

**OXIPILO.** m. *Entom.* (*Oxyptilus* Serv.) Género de ortópteros de la familia de los mántidos y tribu de los creobotrinos. Sus cuatro especies son africanas, hallándose el tipo *O. annulatus* Serv. en el Senegal.

**OXIPILOIDEA.** f. *Entom.* (*Oxypiloidea* Serv.) Género de ortópteros de la familia de los mántidos y tribu de los creobotrinos. No tiene más que una especie, *O. lobata* Schulth., del África oriental.

**OXIPINOTÁNICO** (Ácido). *Quím.* Ácido tánico del pino que hasta hoy es incompletamente conocido.

**OXIPIPERIDINA.** f. *Quím.*



Compuesto que se forma en la oxidación de la piperidina con agua oxigenada. Funde á 129°.

**OXIPIPTZAHÓICO** (Ácido). *Quím.*



Se prepara obteniendo primero el ácido amidopiptzahoico por la acción de la solución alcalina de hidroxilamina sobre el ácido piptzahoico y luego hirviendo el primero con alcohol, adicionado de un poco de ácido sulfúrico. Se presenta en laminillas brillantes amarillorrojizas, que funden á 138°.

**OXIPIRIDINA.** f. *Quím.* V. OXIPIRIDINCARBÓNICO (Ácido).

**OXIPIRIDINCARBÓNICO** (Ácido). *Quím.*  $C_7H_5NO_3 + H_2O$ . Sinonimia: ácido amonque-tónico, ácido quelidámico. Obtiene por la acción del amoniaco sobre el ácido quelidónico. A 200° se descompone en anhídrido carbónico, agua y oxipiridina  $C_5H_5NO$ .

**OXIPIRONCARBÓNICO** (Ácido). *Quím.* Sinónimo de ácido coménico (V).

**OXIPIROTARTÁRICO** (Ácido). *Quím.* Véase CITRAMÁLICO (Ácido).

**OXIPILEURO.** m. *Entom.* (*Oxypleurus* Muls.) Género de coleópteros de la familia de los cerambícidos y tribu de los cerambícinos. Se distinguen por las antenas aproximadamente de la longitud del cuerpo, distantes de las mandíbulas, con los artejos intermedios alargados, el tercero ordinariamente más corto que el cuarto; último artejo de los palpos labiales comprimido, algo ensanchado por delante, truncado en el extremo; pronoto de ordinario más largo que ancho, casi plano é inerme lateralmente; fémures posteriores bruscamente claviformes; élitros tan largos como el abdomen, estrechados por detrás y dehiscentes, no truncados ni redondeados en el ápice. Contiene una sola especie de Europa.

*O. nodieri* Muls.: long., 12 á 14 mm. De color leonado ó subtestáceo; alargado, casi plano; pronoto hexagonal.

**OXIPODA.** (Etim.—Del gr. *oxys*, agudo, y *podis*, podós, pie.) f. *Entom.* (*Oxypoda* Mann.) Género de coleópteros de la familia de los estafilínidos y tribu de los aleocarinos. Los coleópteros de este género tienen la cabeza fuertemente metida en el pronoto; las sienes con reborde; el mentón trapezoidal; las mandíbulas con punta indivisa; el pronoto á corta diferencia de la anchura de los élitros, con el repliegue no-visible de lado; lámina mesosternal prolongada hasta las caderas intermedias; abdomen no terminado por dos estilos salientes; todos los tarsos

de cinco artejos; el primero de los tarsos posteriores más largo que el último; élitros sin quilla lateral cortante. Habitan bajo las hojas, musgos, troncos podridos, á veces con las hormigas. Se cuentan 86 especies europeas distribuidas en varios subgéneros.

*O. opaca* Grav.; long., 3,6 mm. Artejos 6-10 de las antenas subtransversos; primer artejo de los tarsos posteriores más largos que los tres siguientes reunidos; élitros pardos. Vive en los musgos y hongos.

**OXIPOGON.** m. *Zool.* Género de pájaros tenuirostros troquilidos troquilinos, cuyas especies, llamadas también colibríes de casco, abundan en la América Central.

**OXÍPORA.** f. *Entom.* (*Oxypora* Stal.) Género de ortópteros de la familia de los fagsonúridos (locústidos) y tribu de los conocéfalinos. Se han descubierto siete especies en la América meridional, siendo del Brasil el tipo *O. acuminata* L.

*Oxipora.* *Zool.* (*Oxypora* Kent.) Género de madreporas (celentéreos, nidarios, escifozoarios, de la subclase de los antozoarios, orden de los actinántidos, suborden de los hexacorales, según Delage), que está próximo al género *Pavonia* Lamarch y forma con otros géneros afines el grupo de los pavoniados ó pavonioides (*Pavonioida* Duncan).

Los cálices del polípero carecen de muralla propia, y los septos ó tabiques, convergentes á diversos centros, están dispuestos de modo que los más vecinos constitutivos de cada grupo convergen al centro correspondiente, en tanto que los que hacen el paso ó tránsito de uno á otro grupo ó centro de convergencia son entre sí aproximadamente paralelos. Vive en el océano Indico, las Molucas, etc., y viene á ser el género *Trachypora* de Verrill, que por ser fósil se le ha separado del que nos ocupa.

**OXIPORINOS.** m. pl. *Entom.* (*Oxyporini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los estafilínidos. Sus caracteres principales son: frente truncada, apenas prolongada por delante de la base de las antenas; éstas insertas en un saliente más ó menos pronunciado de la frente, por dentro de la base externa de las mandíbulas; último artejo de los palpos labiales grande, semilunar; metasternón apenas sinuoso por delante de las caderas posteriores; caderas anteriores más cortas que los fémures, las intermedias muy distantes entre sí, las posteriores provistas de dos láminas, superior é inferior. la superior transversa ó brevemente cónica, la inferior vertical ó declive, algunas veces algo aplanada por fuera, pero estrecha. Es tipo el género *Oxyporus* F.

**OXÍPORO.** (Etim.—Del gr. *oxyporos*, que penetra profundamente.) m. *Entom.* y *Paleont.* (*Oxyporus* F.) Género de coleópteros de la familia de los estafilínidos y tribu de los oxiporinos. Estos insectos tienen el cuerpo oblongo, ancho, deprimido por encima, lampiño: cabeza grande, poco estrechada por detrás, bastante convexa; ojos medianos, oblongos, bastante salientes; antenas cortas y robustas; pronotax algo más estrecho que los élitros, ligeramente estrechado y redondeado por detrás, truncado por delante; abdomen corto y ancho; patas medianas, débiles, las intermedias muy separadas; tibias finamente pestañosas; tarsos bastante cortos, con el primer artejo más ó menos alargado; élitros truncados posteriormente, con los ángulos externos redondeados. Habitan en los hongos. De Europa se citan tres especies.

*O. rufus* L.; long., 8,8 mm. Pronoto rojo; élitros negros, con una gran mancha humeral testácea. Común.

*O. maxillosus* F.; long., 9 mm. Pronoto de un negro piceo; élitros testáceos, con una mancha negra en el ángulo posteroexterno. Vive en los montes de la Europa boreal y media.

De este coleóptero se han encontrado varios individuos fósiles en los clásicos yacimientos de Oeniggen, Rott y dentro del ámbar.

**OXÍPORO.** *Mit.* Hijo de Círius y hermano de Adonis.

**OXIPROPANOTRICARBÓNICO** (Ácido). *Quím.* Como ácido oxipropantotricarbónico puede ser considerado el ácido cítrico (V.).

**OXIPROPILENODIISOAMILAMINA.** f. *Quím.* Amina líquida obtenida sintéticamente por la acción del cloruro de propilo sobre la diisoamilamina. Es poco soluble en el agua y muy soluble en el alcohol, el éter y los aceites. Fue recomendada en medicina como tónico cardíaco y estimulante, pero no se emplea ya en terapéutica.

**OXIPROPIONICO** (Ácido). *Quím.* Sinónimo de ácido láctico (V.).

**OXIPRORELA.** f. *Entom.* (*Oxyprorella* Giglio-Tos.) Género de ortópteros de la familia de los fasnóridos (locustidos) y tribu de los conocefalinos. Se ha descrito una sola especie, *O. dives* Giglio-Tos, del Ecuador.

**OXIPROTEICO** (Ácido). *Quím.*



Compuesto semejante al ácido oxiprotosulfónico, que se encuentra, según Godliér y Bondzinsky, como componente normal de la orina, especialmente después de envenenamientos por el fósforo.

**OXIPROTEÍNA.** f. *Quím.* Producto de oxidación de la clara de huevo que se parece mucho en sus caracteres al ácido oxiprotosulfónico.

**OXIPROTSULFÓNICO** (Ácido). *Quím.* Compuesto que se forma por oxidación de la albúmina, al parecer por oxidarse el azufre formándose el grupo  $SO_3H$ . Es una masa gomosa, translúcida, de color blanco amarillento, insoluble en el agua y soluble en los álcalis cáusticos. Por digestión péptica se convierte en ácido oxipeptosulfónico, que es muy soluble.

**OXIPTERO.** m. *Zool.* (*Oxypterus*.) Sinonimia de *Anapera*. Género de insectos dípteros.

**OXIPTILA.** f. *Zool.* (*Oxyptila* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los tomsidos y tribu de los estrofíenos. Tienen los tegumentos algo duros, coriáceos, con frecuencia rugosos, casi siempre armados de agujones ó cerdas claviformes ó espátuliformes; céfalotórax bastante bajo; frente mediana; campo de los ojos medios de lados paralelos ó algo más ancho por delante que por detrás; ojos medios anteriores algo más distantes entre sí que de los laterales y menores que ellos, los medios posteriores generalmente más distantes de los laterales que entre sí; línea posterior de los ojos más ancha que la anterior; patas cortas y robustas, las posteriores inermes; tibias anteriores provistas por debajo de una serie de agujones, inermes á los lados. Habitan en las regiones frías y templadas del globo, muy rara vez en las cálidas. Es tipo del género la *O. brevipes* Hahn.

Se han encontrado en España las especies *O. aldimana* E. Simón que es abundante en casi todas

las regiones, el *O. blitea* E. Simón hallada en Sevilla y Valencia, *O. hortícola* C. K. y *O. perpleua* E. S. muy escasas; *O. randa* E. S., y *O. trux*, que se ha encontrado en Cataluña solamente.

**OXIPTILO.** m. *Entom.* (*Oxyptilus* Zell.) Género de lepidópteros de la familia de los terofóridos. Conócense 38 especies esparcidas por Europa, Asia, África y ambas Américas; el *O. pilosellae* Z. se halla en buena parte de Europa y en Armenia.

**OXIQUEILA.** (Etim. — Del gr. *oxyz*, agudo, y *cheilos*, labio.) f. *Entom.* (*Ozycheila*.) Género de coleópteros de la familia de los ciciñdelidos y tribu de los megacefalinos. Caracterizanse por la cabeza mediana, oval, poco convexa; ojos medianos, subglobosos, muy salientes, sin órbita por encima; labro triangular, muy alargado; diente del mentón bastante grande y agudo; último artejo de los palpos labiales securiforme; antenas largas, setáceas; protórax casi cuadrado, algo estrechado por detrás, con surcos transversales muy marcados; abdomen con siete segmentos, el penúltimo escotado, solamente seis en las hembras; patas muy largas, delgadas; los tres primeros artejos de los tarsos anteriores de los machos dilatados: élitros en la base dos veces más anchos que el protórax, alargados, medianamente convexos. Son insectos bastante grandes y bellos: se cuentan unas 12 especies de la América meridional; la *O. tristis* es del Brasil.

**OXIQUELIDÓNICO** (Ácido). *Quím.* V. MECÓNICO (Ácido).

**OXIQUINASEPTOL.** m. *Quím.* V. DIAFTERINA.

**OXIQUINOLINA.** f. *Quím.* V. CARBOS-TIRILO.

**OXIQUINOLINANASULFÓNICO** (Ácido). *Quím.* V. ORTOOXIANASULFÓNICO (Ácido).

**OXIQUINOLINGLICURFÓNICO** (Ácido). *Quím.*  $C_{15}H_{15}NO_7$ . Compuesto, poco soluble, que se elimina con la orina después de haber tomado quinosol.

**OXIREGMIA.** (Etim. — Del gr. *oxyregmia*.) f. *Pat.* Estado del estómago que produce eructos agrios ó ácidos.

**OXIRIA.** f. *Bot.* El género *Oxyria* Hill. es de la familia de las poligonáceas, subfamilia de las rumicoideas, tribu de las rumiceas, y se distingue por sus flores dímeras, hermafroditas, con el verticilo estaminal externo desdoblado, ovario comprimido, estigma pestañoso, fruto chato, con dos alas, embrión lateral, recto ó algo encorvado hacia dentro, cotiledones lineales oblongos, más largos que la raíz; cilla; son hierbas anuales, bajas, poco ramosas, con hojas redondeadas, acorazonadas ó arriñonadas, con ocrea membranosa, seca. Única especie *O. digyna* con muchas variedades, de las que *O. elatior* se cultiva en los jardines; vive en las zonas boreales ártica y subártica de Europa, Asia y América, y en las altas montañas de aquéllas y tiene tallo de hasta 2 dm., hojas casi todas radicales, ondeadas, casi festonadas, flores en panoja y ramas espiciformes, alas del fruto anchas, membranosas y rojizas.

**OXIRINCOS ò OXIRRINOS.** *Geog.* Véase OXYRHINCHOS.

**OXIROCCÉLICO** (Ácido). *Quím.*  $C_{17}H_{33}O_5$ . Se encuentra, según O. Hesse, junto con eritrina, en el líquen *Rocella Montagnei*. Se presenta en agujas ó escamas, de tincto grasiento, que funden á 128°. Es muy soluble en el alcohol, el éter, el benzol y el cloroformo.



**OXIRRAQUIS.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *rhachos*, espina.) m. *Entom.* (*Oxyrrhachis* Germ.) Género de hemípteros homópteros de la familia de los membráceidos y tribu de los membráceinos. Su única especie, *O. tarandus* F., se ha encontrado en Austria y Rusia.

**OXIRREPES.** f. *Entom.* (*Oxyrrhypes* Stal.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acridídeos) y tribu de los cirtacantacrininos. Se conocen seis especies de África y Asia: el tipo *O. extensa* Walk. se encuentra en China, la India y sus islas.

**OXIRRINA.** f. *Zool* y *Paleont.* V. OXIRRINO.

**OXIRRINCO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *rhynchos*, pico.) m. *Entom.* (*Oxyrrhynchus*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los oxirrinquininos. Sus especies pueden distinguirse por el cuerpo oblongo-oval, revestido por todas partes de un paño muy grueso, cuyo color varía del gris amarillento al pardo terroso: cabeza redondeada; ojos distantes por encima; pico muy largo, arqueado, grueso y subcuadrangular en su tercio basilar: antenas cortas y robustas; protórax transversal ó no, más ó menos convexo, con su lóbulo medio corto y agudo; metasternón muy alargado, plano, prolongado y penetrando en una pequeña fisura del mesosternón; patas muy largas y medianamente robustas; élitros generalmente poco convexos, con su borde anterior ordinariamente dentado. El tipo es *O. lateralis* Schll., de Java.

**OXIRRINCO.** *Paleont.* (*Oxyrrhynchus* Llhwyd, 1699.) Moluscoideos braquiópodos. Sinónimo del género *Rhynchonella* Fischer de Woldheim (1809). V. RHYNCHONELLA.

**OXIRRINCOS.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *rhynchos*, pico.) m. pl. *Zool.* y *Paleont.* (*Oxyrrhynchus*.) Grupo de crustáceos decápodos braquiuros establecido por Latreille y aceptado por Milne Edwards; puede conservarse con categoría superior á la de familia. Estos crustáceos se distinguen por el caparazón más largo que ancho, de forma triangular, con el pico saliente, á veces ahorquillado y campo bucal cuadrado.

La forma del cuerpo se parece á la de un triángulo redondeado en la base. El caparazón casi siempre es rugoso, erizado de tubérculos, espinas y pelos, y notablemente más largo que ancho; la frente es siempre muy estrecha y avanza por delante formando un pico bastante pronunciado; las órbitas están dirigidas oblicuamente y hacia fuera. y de ordinario son tan pequeñas que no pueden albergar los pedúnculos oculares: las antenas internas tienen un tallo móvil muy desarrollado y se pueden plegar en fosetas longitudinales. A cada lado del tórax se encuentran siempre nueve branquias, siete de las cuales están muy desarrolladas, al paso que las otras dos son rudimentarias; la séptima se inserta por encima de la tercera pata. El abdomen varía mucho según los sexos; á veces las hembras no tienen sino seis, cinco ó cuatro segmentos, al paso que los machos poseen siempre siete: el abdomen de los mismos es pequeño, triangular y cubre el espacio que queda entre las patas exteriores: en cambio el de las hembras es grande, abombado y redondeado. Las patas del primer par son medianas y terminan en pinzas; las demás muy delgadas y largas.

Son los oxirrincos esencialmente marinos, que viven en el fondo, á veces á grandes profundidades.

A pesar de la longitud de sus patas, son torpes y leutos en sus movimientos, y cuando se les saca del agua no tardan en perecer.

Dividense los oxirrincos en tres familias: macropódidos, máyidos y partenópodos.

Son numerosos los oxirrincos actuales, mas se conocen pocos fósiles, todos de pequeña talla, verbi-gracia, los géneros extinguidos *Lambrus*, *Periacanthus*, *Micromia* del eocénico, y *Micromithrax* del miocénico.

**OXIRRINCOS.** *Geog. ant.* C. de Egipto, en la Heptanómida, llamada en egipcio *Permezet* y en griego *Perupet*. Fué capital de un nomo especial (el XIX ó Uab del Alto Egipto). Estaba sit. en la oril. izq. del Nilo, enfrente de Cynópolis, y sus habitantes adoraban como su principal divinidad á Set, la deidad maléfica y del desierto, el eterno enemigo de los súbditos del faraón, debiendo su celebridad á sus imponentes ruinas, á la inmensa colección de papiros grecorromanos que en ella se han encontrado, y al hecho de constituir uno de los principales núcleos del cristianismo africano. Los antiguos egipcios consideraron á los hombres de OXIRRINCOS como tifónicos, porque adoraban á Set-Tifón, el matador de Osiris. Un hecho se impone con toda evidencia, indica Meyer en su *Histoire de l'antiquité* (vol. II, pág. 85, París, 1914), á saber, la veneración que desde los tiempos más remotos gozaba Set en las comarcas del valle superior del Nilo. Su cap. es Umbas, frente á Koptos, entre las necrópolis de Negada y Ballas, y, por lo tanto, en el mismo corazón de la antiquísima civilización egipcia: Set lleva aquí el nombre de *Señor del país del Sur*. Se le adora en forma de un animal fantástico que en las primeras representaciones aparece marchando y con una flecha á manera de cola, y que Wiedemann asimila con el okapi descubierto en la región superior del Congo y, sin duda alguna, corriente en el Egipto faraónico. También lo encontramos en el nomo de Sestotep (XI) y en OXIRRINCOS, en donde el animal sagrado adorado es un pez con el hocico puntiagudo. Refiriéndose á la figura de Set adorada en el nomo que consideramos, manifiesta Ollivier Bouauregard en su curioso libro *Chez les Pharaons* (pág. 48, París, 1896), que aparece con un hocico prolongado sin caracteres bien determinados y con las dos mandíbulas hechas impotentes gracias á una especie de llave que las reduce á la nada: sus dos cuernos, obtusos y planos, no pueden dañar, todo lo cual es consecuencia del castramiento con que le castigó Horus. Pero muy pronto el espíritu sarcástico de los egipcios transformó esta figura de Set en una cabeza de asno; su largo hocico se convirtió en la jeta asnal y sus cuernos en asombradas orejas. El pez oxirrinco (el *Mormyrus* de los naturalistas), al igual que el *lepidotus* y el *gagrus*, no eran jamás comidos por los egipcios á causa de la intervención que tuvieron en la muerte de Osiris. Cuenta Plutarco en su *De Iside et Osiride*, que al encontrar Set el cuerpo de su odiado hermano lo dividió en 14 pedazos, que dispersó. Al enterarse Isis de tal felonía recorrió la marisma en una barca de papiro, y después de grandes esfuerzos consiguió recuperar todo el cuerpo mutilado de Osiris, menos las partes viriles, que al ser arrojadas al río fueron inmediatamente devoradas por los peces antes señalados. El horror general que inspiraba el oxirrinco á los egipcios se armoniza perfectamente con la veneración especial que se le tenía en el distrito XIX; consi-



Serie de dientes de *Oxyrhina mantelli* Agassiz

rado como tifónico. El oxirrino fué también consagrado á Hathou, y amuletos de bronce del pescado han llegado hasta nosotros sosteniendo sobre la cabeza de la diosa el disco cornudo y el *uracus*. En una de las paredes pintadas de Beni-Hassan se conserva un admirable dibujo del oxirrino (que como se ve dió el nombre á la capital del nomo Uab), habiéndose encontrado otros en el templo del Gran Oasis. En el Museo de El Cairo se guarda un ejemplar en esquisto.

Las inscripciones de los templos de Edfú y de Dendera y las de las paredes de los peñascos de las canteras de Hammanuk, nos dicen que los habitantes de OXIRRINOS y en general los del distrito de Uab, mantuvieron animado tráfico con los oasis del Sahara, á consecuencia de lo cual gozaban entre sus paisanos la merecida fama de conocedores del desierto. Dümichen cree observar otro indicio del animado tráfico, que se realizaba hace miles de años y que todavía subsiste, entre Uab y los oasis del desierto líbico, en el hecho de que hay todavía un oasis llamado *el de Bah'nesch*, por razón del nombre de la ald. de Bah'nesch ó Behnesch, sit., como hemos indicado, en el lugar que ocupaba la antigua capital del nomo XIX y en la circunstancia de considerarse aún en nuestra época á los moradores de Behnesch, como excelentes guías. Merece asimismo llamar la atención el signo determinativo de camino que está colocado detrás del nombre de esta ciudad, equivalente al *calcare viam* de los latinos. En lo que se acaba de manifestar tenemos quizá una explicación de la causa por la cual el nomo de Uab (y la ciudad de OXIRRINOS sufría igualmente sus consecuencias), excluido de las listas como tifónico, recibió también el nombre de *hesp men* ó distrito del desierto, porque su deidad representativa Set-Tifón simbolizaba las soledades líbicas que amenazaban siempre la prosperidad de Egipto. (V. Dümichen, *Geografía del Antiguo Egipto*, traducción española, pág. 141. Barcelona, 1917).

Según Plutarco, los habitantes de OXIRRINOS tuvieron una guerra con los cinopolitas, que adoraban al perro y que habían comido oxirrinos, y los romanos hubieron de intervenir para acabar la lucha. Después de la introducción del cristianismo, convirtiéndose en una ciudad monacal con 12 iglesias, y en su diócesis vivían 10,000 religiosos y 12,000 monjas. En tiempo de los mamelucos todavía conservaba alguna importancia, pero luego decayó rápidamente y hoy está convertida en la ald. de Bah'nesch ó Beh-

nesch. Además de los griegos, se han descubierto en sus inmediaciones papiros en copto y en árabe.

*Bibliogr.* Wesely, *Les plus anciens monuments du christianisme* (Paris, 1906).

**OXIRRINO ó OXIRRINA.** m. Zool. y Paleont. (*Oxyrhina*.) Género de peces cartilagíneos ó condropterigios, selacios, del grupo de los escuálidos, sinónimo del género *Lamna*, tipo de la familia de los lámnidos (V. LAMNA). Aparece en el jurásico, siendo muy abundante en el cretáceo y terciario; entre otras especies se citan el *O. mantelli* Agassiz del cretáceo y el *O. hastalis* Agassiz del miocénico. En España se han encontrado las especies siguientes: *O. minuta* Agassiz, en la Peña, en terrenos eocénicos; *O. hastalis* Agassiz, en Vilaseca, en depósitos miocénicos; *O. trigonodon* Agassiz, en las Baleares y Almería, y en los pliocénicos la *O. xiphodon* Agassiz, en Málaga y Cabezos de Huelva; la *O. crassa* Agassiz, en Málaga, y la *O. plicatilis* en Málaga.

**OXIRRINQUINOS.** m. pl. Entom. (*Oxyrrhynchini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los curculiónidos. Se caracterizan por el cuerpo oblongo-elíptico; ojos grandes, deprimidos, muy granulados, transversales y contiguos por debajo; cavidad bucal terminal, presentando á cada lado una fisura para alojar las mandíbulas; estas poco robustas, algo salientes y muy agudas; antenas derechas, basilares con el funículo de seis artejos, la maza córneas y esponjosa en su extremo; episternones del metatórax estrechos, sus epimeros pequeños; élitros que recubren el pigidio. Es tipo y género único de la tribu el *Oxyrrhynchus*.

**OXIRRINQUITA.** Geog. ant. Nombre que los geógrafos griegos y romanos dieron al nomo XIX del Alto Egipto, á causa del pescado oxirrino que adoraban.

**OXIRRIS.** f. Zool. (*Oxyrrhis* Dujardin.) Género de protozoos, flagelados, del grupo de los enfalgelados, de Delage, orden de los monádidos, suborden de los heteromastigidos, afín al género *Phylomitus* Stein, del cual se distingue en que la excavación bucal es muy grande, hundiéndose en una especie de faringe. Se mueve con el flagelo dirigido hacia abajo como un dinoflagelado.

**OXIRROE.** Mit. Perro de Acteón.

**OXIRROPO.** m. Zool. Género de vertebrados de la clase de los reptiles, orden de los ofidios, familia de los escálidos. El dorso es de color pardo con fajas más claras, y la cara ventral de color verdoso

claro; la cabeza más ancha que el cuello, con el hocico aplanado; la boca medianamente hendida, con uno ó dos escudos preoculares, y la pupila elíptica; la abertura nasal generalmente entre dos escudos; los dientes maxilares superiores son los más largos y están surcados; las escamas lisas, las dorsales más grandes que las demás; las urostegas en dos filas; la cola no distinta del tronco exteriormente y terminada en punta. El tipo de este género es *O. petolarinus* L., que vive en la América del Sur.

**OXISÁCARO.** m. *Farm.* Nombre dado antiguamente, alguna vez, á los medicamentos en cuya composición entran el vinagre y el azúcar. En la actualidad está en desuso.

**OXISACRE.** (Etim. — Del pref. *oxi*, ácido, y el gr. *sácharon*, azúcar.) m. Salsa que se hacía de agrio de limón con leche, miel y azúcar. || Jarabe de azúcar, vinagre y zumo de granada.

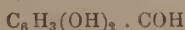
**OXISALES.** m. *Quím.* V. SALES.

**OXISALICÍLICO** (ÁCIDO). *Quím.*



Llábase también *ácido gentísico* y *ácido hidroquinon-carbónico*. Se obtiene y se forma del dioxibenzol correspondiente calentado á 130° con carbonato amónico ó potásico y agua. Se forma en la oxidación del aldehído gentísico, en la acción del persulfato potásico sobre el ácido salicílico en solución alcalina y también por fusión de la gentisina con hidrato potásico. Funde á 199° y toma color azul intenso con el cloruro férrico.

**OXISALICÍLICO** (ALDEHIDO). *Quím.*



Llábase también *aldehído gentísico*. Se forma por la acción del cloroformo y la lejía de potasa sobre la hidroquinona. Cristaliza en agujas amarillas, que funden á 99°.

**OXISANTONINA.** f. *Quím.* V. ARTEMISINA.

**OXISANTONÍNICO** (ÁCIDO). *Quím.*



Ácido muy inestable, cuyas sales se forman disolviendo la santonina en los álcalis cáusticos.

**OXISAPOGENINA.** f. *Quím.*  $\text{C}_{14}\text{H}_{22}\text{O}_3$ . Compuesto insoluble en el agua, que cristaliza del ácido acético en agujas incoloras, fusibles á 290°.

**OXISMILIA.** f. *Zool.* (*Oxysmilía* Duchassaing, *Lophosmilía* Edward et Haime.) Género de madréporas de la familia de los astreidos (*Astraeidae* Dana), grupo de los astreidos inermes.

**OXISOMA.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *soma*, cuerpo.) f. *Zool.* (*Oxysoma* Nicol.) Género de arañas de la familia de los clubiónidos y tribu de los clubioninos. Los ojos anteriores en estas arañas están colocados en línea recta y son entre sí muy desiguales; los medios al menos doble menores que los laterales; el ojo lateral anterior mayor que el posterior; los cuatro ojos posteriores colocados en línea semicircular, muy convexa hacia atrás, los medios mucho más distantes entre sí que de los laterales; campo de los cuatro ojos medios mucho más largo que ancho; queliceros con el marga inferior armado de dos dientes; abertura ventral por lo común situada detrás de la mitad del abdomen. Es género de la América meridional; su tipo es *O. punctata* Nic.

**OXISOMA.** m. *Zool.* Género de gusanos de la clase de los nematelmintos, orden de los nematoidos,

familia de los ascáridos. Son sus caracteres distintivos el tener los mexonarios provistos de tres ó más labios y el bulbo faríngeo muy abultado y con dientes. Los machos se distinguen por tener siempre tres pares de papilas preanales y dos espículas de igual tamaño. Estos gusanos, de pequeño tamaño, viven parásitos en el tubo digestivo de los anfibios y reptiles. El *O. brevicaudatum* Sed., cuya cola es corta y delgada, se encuentra en el intestino de la rana, y el *O. lepturum* R., en el de la *Chelonia Mydas*.

**OXISTELMA.** f. *Bot.* El género *Oxystelma* R. Br., *Pentagonta* Schau., ó *Zosima* Phil., es de la familia de las asclepiadáceas, subfamilia de las cinancoideas, tribu de las asclepiádeas, subtribu de las glisonematinas y comprende plantas herbáceas ó sufruticosas volubles, con corona doble, corola muy anchamente acampanada, con senos poco profundos, hojas muy diversas, flores vistosas, en umbelas axilares ó racimos flojos, con aspecto de ciertas solanáceas. Comprende unas 10 especies tropicales y subtropicales de ambos hemisferios. Las americanas tienen la cabezuela estigmática alargada, bifida.

**OXISTELO.** m. *Zool.* y *Paleont.* Subgénero de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los prosobranchios, escutibranchios, rapidoglossos, familia de los tróquidos, género *Monodonta* Lamarck (1799), establecido por Philippi en 1847; se distingue de la forma genérica típica por el diente central de la rádula más estrecho que el de los *Monodonta* y saliente en la parte media; concha imperforada, conoidea, lisa ó espiralmente estriada; borde columnar aplanado, cortante; labro delgado; una expansión callosa en la región umbilical. Puede citarse como típica entre las especies de este género la *O. merula* de Chemnitz, originaria del cabo de Buena Esperanza. Es viviente, y además se han encontrado restos fósiles de alguna que otra forma del cretáceo y en los terrenos terciarios, como el *Trochus* (*Oxystele*) *patulus* Brocchi del miocénico de Steinabrunn, cerca de Viena.

**OXISTERNO.** m. *Zool.* (*Oxysternus*.) Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los coleópteros, familia de los histéricidos. La única especie que se conoce, el *O. maximus*, originario de la América del Sur, presenta el mentón transversal, escotado por delante; lengüeta pequeña, escotada; mandíbulas tan largas por lo menos como la cabeza y protórax reunidos, ensanchados y cóncavos por debajo en su mitad basilar, uni ó bidentados por delante de este ensanchamiento, bastante agudas; labro rectangular, redondeado por delante; epistoma prolongado por delante; ojos muy estrechos, bastante largos, perpendiculares; antenas robustas, con la maza terminal en óvalo alargado; protórax semilunar, escotado anteriormente; élitros semicircularmente escotados en su base; tibias anchas, más bien festonadas que dentadas; terminadas por dos espolones, es más fuerte el extremo, mientras las posteriores están provistas en la parte externa de su mitad terminal de tres filas de pestañas; tarsos sencillos, comprimidos; cuerpo bastante convexo.

**OXISTETO.** m. *Entom.* (*Oxystethus* Redt.) Género de ortópteros de la familia de los fagónúridos (locústidos) y tribu de los egrecinos. Se conocen nueve especies propias de la India y regiones vecinas; el tipo es *O. intermedius* Redt., de Java.

**OXISTOMO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *stoma*, boca.) m. *Entom.* (*Oxystomus*.) Género de



coleópteros de la familia de los carábidos y tribu de los escarritinos. Tienen por caracteres: labro corto, con tres dientes en el borde anterior; mandíbulas muy salientes, arqueadas, muy agudas en el ápice, inermes ó finamente denticuladas en la base; maxilas retorcidas en su extremo; antenas cortas, con el primer artejo muy grande y los siguientes moniliformes; protórax más largo que ancho, ya rectangular, ya algo estrechado por detrás; tibias anteriores muy palmeadas, digitadas y dentadas exteriormente, las intermedias provistas de pequeñas espinas en su borde externo; tarsos sencillos en ambos sexos; élitros muy alargados, subcilíndricos, de bordes paralelos, redondeados en el ápice. Son insectos de gran talla, por ejemplo, *O. grandis* y *O. cylindricus*, del Brasil.

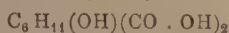
**Oxistomos.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *stoma*, boca.) m. pl. *Zool.* y *Paleont.* (*Oxystoma*.) Nombre dado por Milne Edwards con el título de familia á un grupo de crustáceos decápodos de la sección de los braquiuros. Admítese actualmente el nombre con categoría superior. Principales caracteres: caparazón más ó menos circular, alguna vez encorvado solamente hacia delante; ojos pequeños; campo bucal triangular, punteado por delante y generalmente prolongado hacia la región frontal, de seis á nueve branquias á cada lado; patas anteriores casi siempre cortas, con pinzas comprimidas, más ó menos elevadas por encima, en forma de cresta y dispuesta de manera que pueda aplicarse exactamente contra la región bucal; abertura sexual del macho en la cadera del quinto par de patas.

Estos crustáceos son todos marinos y, por lo general, habitan en el fondo de los mares templados y cálidos.

Divídense los oxistomos en cuatro familias: calápidos, leucósidos, coristidos y dorípidos.

Comprende esta familia algunos géneros fósiles completamente extinguidos, la mayor parte correspondientes al cretáceo, como el *Palaeocomptes*, *Eucornistes*, *Necrocarcinus*, *Hemison* y *Mithrante*; otros del terciario, existiendo la mayoría de ellos todavía en los mares actuales, como el *Cyclocoristes*, del eocénico; *Atelecyclus*, del miocénico y actual; *Leucosia*, actual y semifósil en las Indias orientales; *Camplyostoma*, una especie en la arcilla de Londres; *Calappa*, del eocénico de la Italia Superior y Hungría, y, además, vivo; *Calappilia*, del eocénico de Biarritz; *Matuta*, del eocénico de Hungría y actual; *Hepaticus*, del eocénico de la Alta Italia y Egipto; *Palaeompra*, una especie miocénica de Turín, y *Mithracia*, de la arcilla de Londres, etc.

**OXISUBÉRICO** (Ácido). *Quím.*



Se forma por la acción de la lejía de sosa sobre el ácido monobromosubérico. Cristaliza de su solución etérea en cristales mamelonares, que funden de 110 á 112°.

**OXISUCCÍNICO** (Ácido). *Quím.* Sinónimo de ácido málico.

**OXISULFURO.** m. *Mineral.* y *Quím.* Combinación de un sulfuro con el óxido del mismo metal.

**OXITANDRO.** m. *Bot.* El género *Oxytandrum* Neck. es sinónimo del *Apeiba* Aubl. de la familia de las tiliáceas, tribu de las apeibeas, con estambres monadelfos en la base, fruto deprimido, esférico, erizado, carnoso en su interior, estilo hueco, terminado en muchos dienteitos y tan largo como los

estambres, cinco sépalos, pétalos más cortos, anteras con un gran apéndice foliáceo, ovario plurilocular, pluriovulado, fruto que se abre por el ápice;



Oxítandro (*Apeiba aspera*)

árboles ó arbustos con hojas enteras ó finamente aserradas, flores amarillas, verdes ó anaranjadas en cimas compuestas. Comprende cinco especies de la



Oxítandro (*Apeiba aspera*). Rama con flor y fruto

América tropical, entre ellas *A. Tibourbon* de la Guayana y el Brasil, *jagada* de los brasileños por su aplicación para balsas á causa de su madera ligera.

**OXITATE.** f. *Zool.* (*Oxytate* L. Koch.) Género de arañas de la familia de los tomisidos y tribu de los misumeninos. Su céfalotórax es muy convexo; el



clípeo casi vertical. más ancho ó no más estrecho que el campo de los ojos; campo de los ojos medios algo más ancho por delante que por detrás, doble más largo que ancho. El tipo *O. striatipes* L. Koch se ha encontrado en el Japón y en Sumatra.

**OXITE.** m. *Paleont.* (*Oxytes*.) Género de vertebrados de la clase de los peces. subclase de los se-láceos, orden de los plagióstomos, suborden de los escualoides; es sinónimo de *Lamna* y abunda en los terrenos terciarios miocénicos.

**OXITECA.** Bot. El género *Oxytheca* Nutt. de la familia de las polygonáceas, subfamilia de las rumicoides, tribu de las eriogoneas, subtribu de las eriogoninas, tiene involucro que rodea á dos ó más flores y sin espólon, profundamente cuadrifido, con lóbulos cerosos. Son plantas anuales, muy bajas y distribuidas en cinco especies de California, pero *O. dendroidea* no es rara en Chile.

**OXITECA.** Bot. El género *Oxytheca* Miq. de la familia de las sapotáceas, tribu de las palaquias, subtribu de las crisofilinas, tiene estambres sin apéndice foliáceo en la cara anterior, tubo corolino no más largo que el cáliz, hojas sin estipulas, semillas sin albumen, embrión alargado, con dos cotiledones, fruto apuntado, hojas con muchos nervios laterales paralelos, estambres insertos en la base de la corola, pericarpio casi seco. coriáceo. Comprende dos especies del N. del Brasil.

**OXITELINOS.** m. pl. *Entom.* y *Paleont.* (*Oxytelini*.) Tribu de coleópteros de la familia de los esta-filínidos. Tienen la frente más ó menos prolongada por delante de las antenas, las cuales están insertas en un saliente más ó menos sensible de la misma frente, por dentro de la base externa de las mandíbulas; sienes subcontiguas por debajo; cuello distinto; prosternón más ó menos desarrollado por delante de las caderas anteriores. que son cónicas ó cilíndricas, alguna vez poco salientes, pequeñas ó subglobosas, más cortas que el fémur; metasternón apenas sinuoso por delante de las caderas posteriores, las cuales están provistas de dos láminas, superior é inferior, la superior transversa ó brevemente cónica, la inferior vertical ó declive, alguna vez algo aplanada por fuera, pero estrecha; los trocánteres posteriores apenas alcanzan el quinto de los fémures; caderas intermedias poco distantes; superficie del cuerpo cubierto de escamas deprimidas. Sus géneros son: *Syntomium* Curt., *Coprophilus* Latr., *Ancyrophorus* Krantz., *Oxytelus* Grav., *Bledius* Mann., y otros varios.

De estos coleópteros estafilínidos se han encontrado fósiles en terrenos terciarios, pertenecientes á tres géneros distintos, á saber: *Bledius* de Oeningen, dentro del ámbar y en el yacimiento de Wyoming; el *Oxyporus* de Oeningen, Rott y en el ámbar; y el *Oxytelus* de Oeningen. Utah y en la Nueva Gales del Sur. en terrenos terciarios.

**OXÍTELO.** (Etim. — Del gr. *oxys*, agudo, y *telos*, extremidad.) m. *Entom.* y *Paleont.* (*Oxytelus* Grav.) Género de coleópteros de la familia de los estafilínidos y tribu de los oxitelinos. Tienen el cuerpo más ó menos pubescente; cabeza fuertemente estrechada por detrás; pronoto con dos surcos; caderas anteriores más ó menos salientes, las intermedias subcontiguas; tarsos de tres artejos; tibias, al menos las anteriores, más ó menos espinosas por fuera. Habitan en los estercoleros y materias orgánicas en descomposición. Es género de área muy extensa; en Asia están la especie *O. strigifrons*; en Africa *O. pi-*

*cipennis* y *O. pusillus*; en la América del Norte *O. fuscipennis* y *O. pygmaeus*; en Chile *O. sulcatus*; de Europa se conocen 30 especies. Divídese el género en varios subgéneros.

*O. rugosus* F.; long., 4.9 mm. Frente deprimida; achagrinada y mate por delante; último artejo de los tarsos posteriores mucho más largo que los otros dos juntos, el primero corto, apenas más largo que el segundo; lados del pronoto más ó menos festonados; élitros con 2 ó 3 estrías laterales, negros ó rojizos, más largos que el pronoto. Hállase en todas partes.

Se han descubierto varios individuos fósiles en los clásicos yacimientos de Oeningen, del Utah y de la Nueva Gales del Sur.

**OXÍTEMIS.** f. *Entom.* (*Oxythemis* Ris.) Género de paraneurópteros (odonatos) de la familia de los libelúidos y tribu de los libelulinos. Tienen la cabeza pequeña, la línea divisoria de los ojos bastante grande: frente saliente, con quilla transversa manifiesta; lóbulo del protórax bastante grande, levantado, algo escotado en medio, guarnecido de largas pestañas; tórax pequeño; abdomen con los segmentos 3-10 muy delgados, cilíndrico y bastante largo; patas robustas; fémur tercero del macho con unas 13 espinas, bastante cortas hasta la mitad, después alargadas; espinas de las tibias numerosas, unas 10, finas; diente de las uñas fuerte, situado hacia la mitad; alas largas y bastante estrechas; arquillo algo distante de la segunda venilla antenodal; sectores del mismo unidos un trecho en su origen; una serie de celdillas entre el sector medio y el suplementario; triángulo discal del ala anterior dividido, situado á nivel del del ala posterior; campo discal con tres celdillas junto al triángulo, luego dos. Se conoce una sola especie, *O. poenicoscelses* Ris., del Africa occidental.

**OXITEMPA.** Geog. Ranchería de Méjico, Estado de Veracruz, mun. de Ixhuatlán: 40 h.

**OXITENANTERA.** f. Bot. El género *Oxytenantha* Munro, de la familia de las gramíneas, tribu de las bambuseas, tiene seis estambres soldados en tubo, fruto cariósido con pericarpio delgado, espiguillas de varias flores, pero sólo la superior fértil y ésta con glumilla superior uniaquillada, las demás masculinas ó estériles, espiguilla alargada, cónica, de sección circular. Son arbustos de gran porte y las cinco especies típicas viven en la India y las islas de la Sonda, una sexta con grandes cabezuelas espinosas de espiguillas, *O. abyssinica*, en el Africa tropical.

**OXITERPENÍLICO** (Ácido). Quím.



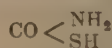
Obtiénese por la acción del permanganato potásico sobre el carvol-*d* á la temperatura ordinaria. Forma agujas incoloras, que funden de 190 á 192°.

**OXITETRAHIDROQUINOLINA.** f. Quím.

V. ORTOOXITETRAHIDROQUINOLINA.

**OXITIMIA.** (Etim. — Del gr. *oxythymia*, comp. de *oxys*, agudo, y *thymos*, pasión, cólera.) f. Med. Palabra usada por Hipócrates para denotar la cólera pronta y violenta.

**OXITIOCARBAMÍNICO** (Ácido). Quím.



No se conoce en estado libre. Su sal amónica se forma por la acción del oxisulfuro de carbono, COS, sobre la solución etérea de amoníaco.

**OXITIPA.** f. *Tag.* Toda máquina de stenografía que tipa caracteres de la escritura común (*braquíticas*), pero mediante fórmulas abreviadas. Se llama así esta clase de *idiotipas* en contraposición á las *integotipas*.

**OXITIPA.** f. *Tag.* Escritura braquítica abreviada (esto es, con caracteres de la escritura común, pero ajustada á fórmulas taquigráficas). Se usa en contraposición á *integotipia* (escritura mecánica integral).

*Deriv.* **Oxitipiar** (verbo activo). **Oxitípico** (adjetivo categórico). **Oxitipista** (operador). **Oxitipa** (máquina). **Oxitipograma** u **Oxinema** (escrito oxitipado).

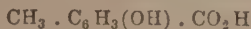
**OXITÍREA.** (Etim. — Del gr. *oxyz*, agudo, y *thyrea*, escudo.) f. *Entom.* (*Oxythyrea* Muls.) Género de coleópteros de la familia de los escarabeidos y tribu de los cetóninos. Estos insectos tienen la cabeza más ó menos alargada, parabólica ó cuneiforme, sinuosa ó escotada por delante y con los ángulos anteriores á veces dentiformes; mentón alargado, de bordes paralelos y ligeramente escotado; lóbulo externo de las maxilas en forma de uña ó gancho sencillo; protórax subhexagonal ó subtrapezoidal, redondeado y más ó menos sinuoso en la base; pronoto con una línea media saliente; su mayor anchura hállase en el extremo de los lados; tibias anteriores provistas de dos ó tres dientes salientes, agudos y arqueados, y las otras con un diente en su borde dorsal; tarsos por lo menos tan largos como las tibias; élitros fuertemente sinuosos detrás de la espalda, estriados á lo largo, generalmente estrechados por detrás. De Europa citanse cuatro especies.

*O. funesta* Poda; long., 8 á 14 mm. De un negro metálico brillante algo bronceado. salpicado de manchas blancas; lados del vientre blancos. Es común en todas partes.

**OXITÍREO.** m. *Paleont.* Género de artrópodos de la clase de los crustáceos, decápodos, familia de los dromiáceos, establecido por Reuss. Como en el *Prospanon*, presenta el céfalotórax oval; borde frontal prolongado, con un rostro puntiagudo; bordes laterales con las dentaciones desiguales; la parte anterior de la articulación cervical ligeramente sinuosa, sin región gástrica triangular. ó indefinida lateralmente. Una sola especie del titoniense de Stramberg. *Oxythyrea gibbus* Reuss.

**OXITÓCICO, CA.** adj. *Obst.* V. Ocitócicos.

**OXITOLUÍLICO** (Acido). *Quím.*



Se conocen 10 isómeros de este ácido. Se obtienen estos compuestos partiendo de los ácidos toluílicos, de los oxialdehidos y de los cresoles.

**OXITOLUILTROPEÍNA.** f. *Quím.* Sinónimo de *homatropina*.

**OXITOLUOLES.** m. *Quím.* Sinónimo de *cresoles*.

**OXITOMA.** f. *Paleont.* Género de moluscos fósiles de la clase de los lamelibránquios, familia de los aviculidos, establecido por Meek (1864). Algunos autores lo consideran como subgénero del *Avicula*, diferenciándose por tener la concha inequivalva, más ó menos oblicua; surco bisal fuertemente marcado por encima de la pequeña orejuela anterior de la valva derecha; la valva izquierda muy convexa con costillas radiantes. Abunda en los terrenos triásicos, jurásicos y cretáceos. Este grupo constituye un tránsito entre la *Avicula* y la *Pseudomonitis*.

A él pertenecen las especies siguientes: *O. (Avicula) Sinemuriensis* d'Orb., *O. cygnipes* Phil., del liásico; *O. Münsteri* Goldf., *O. inaequivallis* Sow., del jurásico medio; *O. cornueliana* d'Orb., del cretáceo inferior, y *O. costata* Sov.

**OXÍTONO, NA.** (Etim. — Del gr. *oxytonos*, comp. de *oxyz*, agudo, y *tonos*, tono.) adj. *Filol.* Equivalente de *agudo* en la terminología gramatical. En consecuencia, se dice de las voces que cargan el acento sobre la última sílaba.

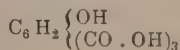
**OXÍTONO.** *Mús.* Tono agudo.

**OXITOSO.** m. *Zool.* (*Oxytosum* Stein.) Género de protozoos dinoflagelados del orden de los diniféridos, de Delage, que se caracteriza por tener un surco transversal muy alto; vive en el mar.

**OXITRICA.** f. *Zool.* (*Oxytricha* Sterki.) Género de infusorios hipotricos, próximo al género *Pleurotricha* Stein, que se caracteriza por la presencia de cinco cirros abdominales y la carencia de cirros caudales. Viven en el mar y en el agua dulce.

**OXITRICARBALÍLICO** (Acido). *Quím.* Sinónimo de *ácido cítrico* (V.).

**OXITRIMESÍNICO** (Acido). *Quím.*



Ilámase también *ácido fenoltricarbónico*. Se forma, junto con ácido fenoldicarbónico, cuando se calienta, entre 360 y 380°, el salicilato sódico básico en corriente de anhídrido carbónico.

**OXITRIPIA.** f. *Entom.* (*Oxytrypia* Stgr.) Género de lepidópteros de la familia de los noctuidos y tribu de los triíinos. Se ha encontrado una especie, *O. orbiculosa* Esp., en Hungría, etc.

**OXITRIPTOFAN.** m. *Quím.*  $\text{C}_{11}\text{H}_{12}\text{N}_2\text{O}_3$ . Compuesto derivado del triptofan, y que á veces le acompaña. Cristaliza en agujas poco solubles, que funden á 293°.

**OXITRIQUINOS á OXITRIQUÍNIDOS.**

m. pl. *Zool.* (*Oxytrichinae*, *Oxytrichina* Ehrenberg.) Es una gran familia, ó grupo de infusorios hipotricos comprensiva de bastantes géneros, entre los cuales está el *Oxytricha* Sterki, que se establece en oposición á la otra gran familia ó grupo de los euplotinos (*Euplotinae*, *Euplotina* Ehrenberg), que comprende los restantes géneros, entre los que figura el *Euplotes* Ehrenberg.

**OXITROPIS.** f. *Bot.* (*Oxytropis* D. C.) Género de plantas leguminosas papilionadas, galegeas, astragalinas; son hierbas vivaces, sufruticosas ó matas muy ramosas, á veces espinosas por los pecíolos, con hojas imparipinadas, estipulas libres ó soldadas con el peciolo, flores purpúreas, violetas, blancas ó amarillentas, en racimos axilares, espigas ó cabezuelas, á veces casi en umbela, brácteas muy pequeñas, membranosas, bracteillas muy pequeñas ó ausentes, cáliz actinomorfo, células de las anteras separadas, legumbre sentada ó pedicelada, algo hinchada, bivalva, con sutura ventral más ó menos extendida hacia dentro y rara vez el nervio medio también. quilla con pico erguido ó encorvado, á menudo á manera de espina, pétalos por lo menos largamente unguiculados, estandarte erguido, aovado, circular ú oblongo, alas oblongas, tanto ó más largas que la quilla, estambre vexilar libre, estilo filamentososo, recto ó encorvado, lampiño, con estigma pequeño, puntiforme, semillas arriñonadas, con funículo filamentososo. Comprende más de 150 especies, principalmente del Asia Central y Menor, algunas alpi-



nas, otras del N. de Europa y América del Norte. Faltan por completo en el N. de Africa y el hemisferio Sur.

*O. pyrenaica*, del Delfinado. Pirineo y Moncayo, es de la sección *protoxytropis* con legumbre no encerrada en el cáliz, sin indicio de tabique, estípulas soldadas sólo en la base, plantas acaules ó casi-acaulas, flores muy pequeñas, azules ó purpúreas, más rara vez blancas ó amarillentas, por lo común en cabezuelas ó algo en umbelas, cáliz generalmente acampanado, legumbre membranosa, con sutura ventral ancha por lo común y muy hundida, pedicelada, sobresaliendo mucho del cáliz indenne, rara vez casi sentada y atravesando el cáliz hinchado; la especie tiene 14 á 20 pares de folíolas agudas, sedosas por haz y envés, estípulas lineales lanceoladas, flores azules, legumbre pedicelada; florece en verano.

*O. pilosa*, del Delfinado, Pirineo y otros montes de Aragón; es de la sección *eoxxytropis orthotoma* con tabique incompleto formado por la sutura ventral, estípulas libres, tallo alargado, flores pequeñas ó medianas, purpúreas, azules, rara vez amarillentas, en espigas ó cabezuelas, cáliz acampanado, legumbre por lo común lineal, mucho más larga que el cáliz; la especie es pelosa, erguida, de hasta 50 cm., con 9 á 13 pares de folíolas oblongas ó lineales, flores amarillas en espigas, brácteas largas lanceoladoalesnadas, legumbre con pedicelo muy corto.

En la sección *diphragma* con estípulas casi siempre soldadas, tallo muy corto y ramoso, pecíolos no espinosos, folíolas no verticiladas, legumbre membranosa, glándulas sólo entre las folíolas ó en el borde de las estípulas y brácteas, plantas acaules, cespitosas, flores en espigas ó cabezuelas multifloras, algunas algo umbeladas, folíolas pelosas por ambas caras, cáliz tubuloso ó tubulosoacampanado, ovario sentado, ambas suturas de la legumbre extendidas en tabique, con 10 especies de los Alpes y Cáucaso; *O. campestris* se extiende al Pirineo, Escocia, Suecia, Siberia y América del Norte, es de hasta 2 dm., con rizoma leñoso, 10 á 15 pares de folíolas lanceoladas, 6 á 10 flores amarillas, alguna vez con quilla azulada, en racimo corto, legumbre oval; *O. Halleri* llega también al Pirineo, es sedosolana, con 9 á 15 pares de folíolas lanceoladas, flores algo violetas, cáliz erizado lanudo, legumbre erguida, aovado-oblonga, acanalada en ambas suturas, con estrias transversales.

**OXITUBERCULINA.** *f. Farm.* Nombre dado por Heischfelder á una tuberculina modificada por oxidación, que se ha empleado para combatir la tuberculosos.

**OXITUBERCULINA.** *Terap.* Tuberculina atenuada por oxidación.

**OXIURO.** *m. Zool.* (*Oxyurus* Rudolph.) Género de gusanos de la clase de los nematelmintos, orden de los nemátodos, familia de los ascáridos. Presentan los individuos de esta familia el cuerpo más ó menos fusiforme, alargado, unas 20 veces más largo que ancho; cabeza desnuda ó á veces rodeada por un borde saliente del tegumento á manera de dos especies de aletas diminutas á los lados; boca en el estado de contracción redonda, y triangular cuando está extendida y sale al exterior, llevando entonces tres lóbulos redondeados poco marcados, que corresponden á los ángulos entrantes del canal alimenticio; esófago muscular, cilíndrico ó en maza, atravesado por un canal triangular; ventrículo globuloso ó turbinado, continuo

con el esófago, pero mucho más ancho que éste, y sólo á veces separado de él por un estrechamiento. En el interior el ventrículo, que hace las veces de verdadero estómago, lleva una membrana fuerte, muscular y provista de pliegues duros que forman una especie de aparato triturador. La cavidad interior del ventrículo es triangular ó, mejor, trilobulada. A continuación del ventrículo sigue el intestino, que presenta también un ensanchamiento en su origen. Los tegumentos siempre provistos de estrias transversales distantes entre sí. El macho es mucho más pequeño (2 á 3 mm. de largo) y más raro que la hembra (9 á 10 mm.), de color blanco, y los huevos que produce esta última son lisos, siempre oblongos, asimétricos, y generalmente dos ó tres veces más largos que anchos.

Viven los oxiuros en la pofeión terminal del intestino de los mamíferos y de los reptiles. Citanse siete especies de este género, que son: *O. vermicularis* Brems, que vive en el recto de los niños; *O. aluta* Rudolph, en el tejón; *O. obvelata* Rud., en los roedores; el *O. cornuta* Rud., en el caballo; el *O. spinicauda* Duj., en los lagartos; el *O. brevicaudata* Duj., en la salamanguesa, y el *O. ornata* Duj., en la rana. La especie más interesante es el *O. vermicularis* Brems, que, lo mismo que al *Ascaris megalocephala*, se le designa con el nombre de lombriz; se encuentra frecuentemente en el recto de los niños y de los adultos que están debilitados; su presencia se hace sentir por una comezón insoportable en el ano y en la nariz; á veces en la mujer, saliendo del ano, se introduce en los órganos vecinos y llega á producir grandes trastornos. V. NEMATODES (figs. 2 y 6).

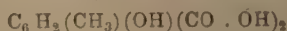
**Bibliogr.** Dujardin, *Histoire naturelle des vers helminthes*.

**OXIURUS.** *Veter. V.* VERMES INTESTINALES.

**OXIUROSTÍLIDA.** (Etim. — Del gr. *oxy*, agudo, *oura*, cola, y *stylos*, estilete.) *f. Zool.* (*Oxyurostylis* Calman.) Género de crustáceos del orden de los cumáceos y familia de los oxiurostílicos. Sus caracteres distintivos son: maxilípedo tercero con el segundo artejo ensanchado y alargado en el ápice; telson con espinas laterales á lo largo de la sección distal. Viven en los mares de los Estados Unidos, Florida, etc. El tipo es *O. Smithi* Calm., de 6.6 á 7.3 mm. de largo.

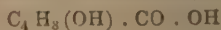
**OXIUROSTÍLIDOS.** *m. pl. Zool.* (*Oxyurostylidae*.) Familia de crustáceos perteneciente al orden de los cumáceos. Distingúense por lo siguiente: antena interna adornada con un pequeño flagelo; antena externa de la hembra compuesta de cuatro artejos; palpo de la maxila interna terminado en dos filamentos; pereópodos 1-4 con exopoditos en ambos sexos, pero los del tercero y cuarto par muy rudimentarios; sólo dos pares de pleópodos en el macho; telson ancho, agudo, sin espinas apicales; endopodito de los urópodos de tres artejos. Está representada por el género *Oxyurostylis* Calman.

**OXIUVÍTICO** (Acido). *Quím.*



Llábase también *ácido coccico-α*. Forma agujas finas, incolores, que funden á 293°.

**OXIVALERIANICO** (Acido). *Quím.*



Se conocen diversos isómeros de este ácido. El ácido oxivalerianico α,

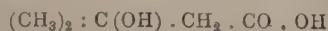




forma cristales tabulares, fusibles á 28°. El ácido oxivaleriánico  $\beta$ ,



sólo se conoce en forma siruposa. El ácido oxivaleriánico  $\gamma$ ,  $\text{CH}_3 \cdot \text{CH}(\text{OH}) \cdot \text{CH}_2 \cdot \text{CH}_2 \cdot \text{CO} \cdot \text{OH}$ . cuando se trata de separarlo de sus sales se convierte en valerolactona,  $\text{C}_5\text{H}_9\text{O}_2$ . El ácido oxisovaleriánico  $\alpha$ ,  $(\text{CH}_3)_2 \cdot \text{CH} \cdot \text{CH}(\text{OH}) \cdot \text{CO} \cdot \text{OH}$ , cristaliza en láminas muy solubles; fusibles á 86°. El ácido oxisovaleriánico  $\beta$ ,



es un líquido siruposo.

**OXIVÚLPICO** (Ácido). *Quím. V. CRISOCETÁRICO* (Ácido).

**OXIWRIGHTINA**. f. *Quím. V. OXICONESINA*.

**OXYULIS**. m. *Ictiol.* (*Oxyjulis*.) Género de peces teleosteos acantopterigios de la familia de los lábridos. Puede citarse la especie *O. californica*, que es un pez de bella coloración de California, así como lo es el *Julis*, al que pertenecen las llamadas Julias en las costas de España (Santander).

**OXIZACRE**. (Etim. — Del pref. *oxi*, ácido, y *sakchar*, azúcar.) m. Bebida que se hacía antiguamente con zumo de granadas agrias y azúcar. || Por ext., bebida ácida y dulce que se hacía con otros ingredientes.

**OKKINTAL**. *Geog.* Finca rural de Méjico, Estado de Yucatán, mun. de Maxcanú; 60 h.

**OKKUTZCAB**. *Geog.* Pobl. y mun. de Méjico, Est. de Yucatán, partido de Tekax, de cuya cabecera dista 9 kms., sit. á los 20° 32' 20" lat. N. y 9° 27' 50" long. E. del Meridiano de Méjico. Clima cálido; 3,200 h., de los que 2,200 corresponden á su cabecera. Est. f. c. Su nombre significa en lengua maya tres plantas del tabaco de la tierra.

**OKLAHUHTZI**. *Biog.* Rey catechiquel de la América central. V. CABLAHUH-TIHAX.

**OXLEY**. *Geog.* Condado de la República Australiana, en la colonia de la Nueva Gales del Sur, sit. entre los ríos Macquarie al E. y Bogan al O. Terreno de pastos. Lo atraviesa el f. c. de Sidney á Fort Bourke. Limita al N. con el condado de Gregory, al E. y SE. con los de Ewenmar y Narra, y al SO. y O. con los de Kennedy y Flinder. Su capital es Nyngan.

**OXLEY**. *Geog.* C. de la República Australiana, Est. de Queensland, condado de Stanley, sit. á 13 kms. SSO. de Brisbane, en la marg. izq. del río Oxley; unos 9,000 h. Est. f. c. Manantial de aguas minerales. || C. del Est. de Victoria, condado de Delatite, sit. á 200 kms. NE. de Melbourne, en las marg. del King, subafl. del Murray; unos 4,000 h. Centro de una importante comarca agrícola.

**OXNARD**. *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de California, condado de Ventura; 2,555 h. según el censo de 1910. Sit. en un país donde se produce mucha remolacha y se fabrica azúcar. Est. f. c.

**OXNEVALLA**. *Geog.* Pobl. y mun. de Suecia, prov. 6 lan de Elfsborg; sit. á 110 kms. S. de Venersborg; 1,260 h.

**OXO**. *Geog. ant.* Río de Asia, correspondiente al actual Amu-Daria. V. OXUS.

**OXÖ**. *Geog.* Isla de Noruega, en la costa meridional, prov. y á 20 kms. de Christiansand. Es baja y hay en ella una est. meteorológica. A partir de Oxö tuerce la línea del litoral hacia el cabo Lindernäs.

**OXOIDES**. m. *Entom.* (*Oxoides*.) Género de coleópteros de la familia de los carábidos y tribu de los lebinos. Se distinguen por el cuerpo oblongo y de bordes casi paralelos; cabeza oblonga, muy prolongada y estrechada por detrás, sin cuello distinto; mentón muy transversal, bastante profundamente escotado, sin diente medio; último artejo de los palpos labiales engrosado, oval, algo truncado en el extremo, el de los maxilares de la misma forma, pero como espolonado en el extremo; antenas débiles y filiformes, con el tercer artejo tan largo como el cuarto; protórax tan largo como ancho, gradualmente estrechado y truncado oblicuamente en su extremo; tarsos delgados, con el cuarto artejo sencillo, uñas sencillas. Se ha descrito una especie, *O. obscurus*, propia de Chile.

**OXOLINA**. f. *Quím.* Mezcla íntima de aceite de linaza y estopa, oxidada al aire, que se ha empleado como succáneo del caucho.

**OXOMENSE**. adj. Natural de Osma (Soria). U. t. c. s. || Perteneciente ó relativo á dicha población española.

**OXOMOCO**. *Mit.* Entre los antiguos mejicanos era uno de los dioses que presidía á las operaciones mágicas. Su culto tuvo origen probablemente entre



Las divinidades aztecas Oxomoco y Cipactonal, propiadores de los ritos mágicos. (Códex Borbonicus)

los xicalancos ó los huastecas de Tabasco y de Veracruz. Se representa á Oxomoco en compañía de Cipactonal, pues las dos divinidades eran, según la fábula, quienes enseñaron la magia á los hombres. V. CIPACTONAL.

**OXON**. *Quím.* Superóxido de sodio fundido que al absorber el vapor del aire da oxígeno y sirve para renovar el aire de submarinos y locales poco aireados.

**OXÓNICO** (Ácido). *Quím.*  $\text{C}_4\text{H}_5\text{N}_3\text{O}_4$ . Se forma, juntamente con ácido uroxámico, dejando al aire mucho tiempo una solución de ácido úrico en un exceso de lejía de potasa.

**OXONITA**. *Expl.* Explosivo de la serie de los fenoles nitrados, formado por una mezcla de ácido pícrico (46 partes) y ácido nítrico (54 partes). El ácido pícrico se introduce en un recipiente que contiene al propio tiempo un tubo de vidrio hermética-

mente cerrado lleno de ácido nítrico. Antes de poner el cebo que hace estallar la oxonita, debe romperse el tubo de vidrio. Este explosivo fué propuesto por Emmens y es una modificación de la *emmensita* (V.) con el fin de combinar en el mayor grado posible la potencia con la seguridad. Necesita cebos muy enérgicos para hacer explosión, y su uso es muy peligroso. También ha sido llamado *oxomita*.

**OXOTOCORINO.** m. *Entom.* (*Oxotocorynus*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los baridinos. Tienen el cuerpo oblongo, pubescente por debajo, menos por encima; ojos grandes, deprimidos, oblongoovales; pico algo más largo que el protórax, medianamente robusto, comprimido en su base y ligeramente arqueado; protórax tan ancho como largo, poco convexo, con un lóbulo medio corto, ancho y redondeado; pigidio recubierto; los tres segmentos intermedios del abdomen angulosos en su extremo, el segundo separado del primero por una sutura arqueada: élitros poco convexos, gradualmente estrechados hacia atrás y más anchos que el protórax. Se conoce una especie, *O. creperus*, de Méjico.

**EXPANTLA.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Hidalgo, mun. de Tianguistengo; 280 h.

**OXPHEORON.** m. *Mús.* Se asegura que es el nombre de una *taúd* muy antiguo; lo probable es que sea transcripción mendosa de *orpheorón* y *orpheorión*.

**OXTAPACAL.** *Geog.* Finca rural de Méjico, Est. de Yucatán, mun. de Tecoh; 250 h.

**OXTE.** f. ant. HUESTE.

¡OXTE! interj. que se emplea para rechazar á persona ó cosa que molesta, ofende ó daña.

SIN DECIR OXTE NI MOSTR. expr. adv. fig. y fam. Sin pedir licencia; sin hablar palabra, sin desplegar los labios. En algunas regiones de España se dice *Oste ni moste*.

**OXTED.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, condado de Surrey, á 14 kms. de Croydon; 1,730 h. Est. en la l. f. de Croydon á Westerham.

**OXTEPEC SAN MIGUEL.** *Geog.* Pobl. y Est. de Méjico, mun. de Jiquipilco; 250 h.

**OXTINDER.** *Geog.* Macizo montañoso de la Noruega septentrional, sit. cerca de la frontera sueca, prov. de Tromsø, al S. de la profunda depresión que llena el Umavand. Es uno de los más elevados del país noruego del N., alcanzando su punto culminante 1,900 m. de a. El macizo de OXTINDER forma una especie de meseta cubierta de heleros, interceptada á trechos por algunos picos aislados y aristas orientadas de E. á O. Sus heleros, como los de Sullitjelma y otros macizos de Laponia, constituyen un tipo de formación glacial intermedia entre los heleros alpinos y los polares.

**OXTOC SANTIAGO.** *Geog.* Pobl. y Est. de Méjico, mun. de Jilotepec; 390 h.

**OXTOPULCO.** *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Puebla, mun. de Zoquitlán; 450 h.

**OXTOTEPEC.** *Geog.* Pobl. y comisaría de policía de Méjico, en el Distrito Federal, mun. de Milpa Alta.

**OXTOTIPAC.** *Geog.* Pobl. de la República y Est. de Méjico, mun. de Otumba; 560 h.

**OXTOTIPÁN SANTA MARÍA.** *Geog.* Población de Méjico, Est. de Puebla, mun. de Tepeaca; 175 h.

**OXTOTITLÁN SAN BARTOLO.** *Geog.* Población de la República y Est. de Méjico, mun. de Jiquipilco; 710 h.

**OXTOTITLÁN SAN MATEO.** *Geog.* Población de la República y Est. de Méjico, mun. de Toluca; 880 h.

**OXTOTLA.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Puebla, mun. de Epatlán; 150 h.

**OXTOYAHUALCO.** *Geog.* Rancho de la República y Est. de Méjico, mun. de Otumba; 90 h.

**OXTRACE.** *Geog. ant.* C. de España y citada por Apiano en sus *Guerras Ibéricas*. Debió tener considerable importancia, y según el propio Apiano, estaba sit. cerca de la Vetonía, y fué tomada por Marco Atilio.

**OXUDERCIDOS.** m; pl. *Zool.* Familia de peces del orden de los acantopterigios, á la que pertenece tan sólo el género *Oxudercus*. V. OXUDERCO.

**OXUDERCO.** m. *Zool.* Género de vertebrados de la clase de los peces, orden de los acantopterigios, familia de los oxudercidos; presentan la cabeza y el cuerpo alargados, casi cilíndricos, cubiertos de escamas pequeñas; la abertura bucal grande, con caninos en la parte anterior de la mandíbula superior; la aleta dorsal espinosa, regularmente marcada, larga, con seis espinas y la porción blanda más desarrollada; la anal también larga y con seis espinas, sin aletas abdominales y la caudal libre; delante del ano existe una papila anal prominente; una sola especie, *O. dentatus* Valenc., se encuentra en los mares de China.

**OXURA.** f. *Zool.* Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los coleópteros, familia de los tenebrionidos. Presenta los caracteres siguientes: último artejo de los palpos maxilares más marcadamente securiforme que en los demás géneros; cabeza desprendida del protórax, saliente, bastante prolongada y paralela por detrás de los ojos; epístoma trapeziforme truncado por delante; ojos pequeños, un poco salientes, subreniformes y transversales; antenas largas, delgadas, pelosas; protórax alargado, redondeado y obtusamente anguloso á los lados, truncados en sus dos extremidades, escudete anchamente descubierto, triangular; élitros que rodean ligeramente el abdomen, en óvalo muy alargado, deliscentes y aquillados lateralmente; patas largas y delgadas; caderas posteriores transversales; mesosternón horizontal por detrás y vertical por delante; cuerpo alargado finamente peloso. La especie típica, *O. setosa*, es un insecto de talla mediana dentro del grupo, de color pardo rojizo, con dos surcos poco marcados en los élitros. Solier ha descrito otra segunda especie, *O. vestita*, un poco más ancha, y cuyos élitros, no deliscentes por detrás, están más fuertemente estriados.

**OXUS.** *Geog. ant.* Es el *Gihon* de los árabes y el actual Amu-Daria. Es el río mayor del Turquestán ruso; nace en Wajan, en el pequeño Pamir, y tiene dos afl. principales: el Aksu ó Murghab, que viene del Soyo del Churof, y el Jansho, formado á su vez de dos afl., el N. y el S., llamado Wajan. En Kalasi Wamor tiene lugar la confluencia de ambos ríos. A la izq. recibe en Badajshan, el Kokcho y el Anserai; á la der., en los montes Alai, el Wajsh ó Surdab, y en la cadena del Hissar, el Kafirnagay y el Surjau. Después, como en dirección NO. hacia el Ural y antes de su desembocadura, divide en varios brazos comunicantes: Kuvansh, Sharmo al E., Taldil al O., y Eshau ó Ulkun Daria en el centro. Una red de canales de escasa profundidad lo hace utilizable para el riego de los campos. El caudal de agua del río en su cur-



so inferior es de 3.000 m.<sup>3</sup> por segundo. La longitud total de la corriente es de 2,200 kms. La navegación á vapor, á cargo de una flotilla especial, realizaba el trayecto de Chasdojin á Bujara y remontando la corriente por Kerki hasta Patta Hissar al N. de Masar ó Chérif siguiendo el límite entre Bujara y Afganistán. Desde 1898 se han agregado 200 kms. hasta Ynzabád, de manera que el trayecto total recorrido por los vapores es de 600 kilómetros. Era creencia tradicional que el Oxus desembocaba en el mar Caspio por el lecho, hoy seco, del Usboi. Las exploraciones de Konschin han desvanecido este error. Los rusos han establecido fortificaciones desde la confluencia de los ríos generadores hasta el Delta. Entre aquéllos el más importante es el de Petro-Alexandrowks en la corriente inferior.

**OXYBAFON.** m. *Arqueol.* Vaso antiguo en forma de recipiente abierto á modo de cratera, aunque á veces está decorado con asas laterales colocadas á bastante altura.

**OXYBELIS.** m. *Erpet.* Género de culebras arbóreas, driófidas, con la punta del hocico no móvil, éste largo y comprimido y con la mandíbula inferior menos saliente, pescuezo muy delgado y esbelto, cuerpo muy largo, cola delgada y fina. El *O. fulgidus* mide hasta 1'50 m., es de un hermoso verde y á cada lado con una línea longitudinal amarilla. Vive en el Brasil y otros países próximos.

**OXYNIA.** *Geog. Mun.* de Grecia, prov. de Trikala, dist. y á 10 kms. NO. de Kalabaka: 2.105 h. La población más importante de este municipio, Meritza, cuenta 345 h.

**OXYRHINQUITA.** *Geog. ant. V.* OXIRINQUITA.

**OXYRHYNCHOS.** *Geog. ant. V.* OXIRINCOS.

**¡OY!** interj. *Elípticas.* Empléase para advertir, reprender y, sobre todo, para llamar. Equivale casi siempre á la *¡eh!* castellana. Los españoles la usan constantemente cuando llaman á los criados: ¡oy, *bata!*, ó advierten ú ordenan á cualquier sujeto de modesta ó humilde condición social: ¡oy, *cochero*, *pára!*, ¡oy, *tú*, *quítate de ahí!*

**OYA.** *Geog. Mun.* de la prov. de Pontevedra, formado por las parr. de San Pedro de Burgueira, San Mamed de Loureza, Santa Eugenia de Mongás, Santa María de Oya, San Mamed de Pedornes y San Miguel de Villadesuso. Consta de 1.235 e. y albergues con 2.934 h. (*oyenses*) de derecho según el censo de 1910, y su cabecera es el lug. de Arrabal, en la parr. de Santa María de Oya. Está sit. á 39 kms. de Tuy, en la carr. de Pontevedra á Camposancos, en la parte occidental de la provincia, en la costa, entre los términos de Bayuna al N. y la Guardia al S. Corresponde al p. j. y dióc. de Tuy. Terreno en parte montuoso y en parte llano, regado por diferentes riachuelos que van á parar á la desembocadura del Miño: produce cereales, lino, legumbres y hortalizas; cría de ganado caballar, lanar y vacuno, molinos de harina; quesos; Sociedad de ganaderos; Escuelas nacionales; Teléfonos.

En su costa se extiende el estero de OYA, ensenada que se interna hacia el NO. y en cuyo litoral se encuentra el caserío de la parroquia. La punta



Oya.—Fachada de Santa María la Real

septentrional de la boca del estero se llama Lagosteiros, y entre ella y la inmediata punta Orullada se encuentra el lug. de Pedornes, de escaso vecindario. Todo este trozo de costa es escabroso y sucio y está dominado por tierras altas de cumbres desiguales que desde el cabo Silleiro parten en dirección al S. á terminar en el puerto de la Guardia y pie del monte de Santa Tecla. Desde la punta



Oya.—Claustro del ex convento de PP. Bernardos de Santa María la Real

Orullada hurta la tierra para el NE. y avanza luego hacia el NO., produciendo la ensenada de Mongás, cuyo término es el cabo Silleiro. En dicha ensenada

oy.

Cerámica  
de Montiers  
(1690)



buscan abrigo innumerables buques pesqueros. La fundación de Oya débese á religiosos cistercienses, á quienes Alfonso VII concedió una extensión de tierra llamada Hoya, y dichos religiosos edificaron en 1231 un gran monasterio fortificado para defender la costa. Por la defensa que en 1634 hicieron dichos religiosos contra cinco bajeles turcos, se dió á la población el nombre de Santa María la Real de Oya, y el monasterio conservó el título de Imperial y Real que ya llevaba. Fué también corte de Alfonso VIII y de Alfonso IX. En el monasterio pueden todavía admirarse el claustro, aunque bastante deteriorado, y en mejor estado la Sala Capitular y el Refectorio, de bóvedas ojivales y semiplanas. Junto al edificio principal se levanta la iglesia, hoy convertida en parroquia, donde caben 8,000 personas: su arco toral está adornado con lujosos frescos alusivos á las órdenes militares, y sobre dicho arco se ven las imágenes de Alfonso VII y Sancho III y un escudo imperial; son dignas de mención las bóvedas ojivales que sostienen el alto coro, así como las de la sacristía y el repetido coro. La imagen de la Virgen es, según la tradición, una de las que arrojaron al mar los ingleses en tiempos de Isabel Tudor.

**OYA (SAN MIGUEL DE).** *Geog.* V. SAN MIGUEL DE OYA.

**OYA (SANTA MARÍA DE).** *Geog.* V. SANTA MARÍA DE OYA.

**OYA DEL BURRO.** *Geog.* Cas. de Honduras, dep. de Olancha, mun. de Guayape.

**OYÁ (São Simão).** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Duero, dist. de Aveiro, dióc. de Coimbra, conc. y á 5 kms. de Oliveira do Bairro. 2,700 h. Cereales, vinos y ganado.

**OYAC ó OUYA.** *Geog.* Uno de los nombres del río Mahuri ó Mahoury, en la Guyana Francesa.

**OYACACHI.** *Geog.* Nombre que toma el río Maspa (Ecuador) en la primera parte de su curso hasta su confl. con el Papallacta, con cuya denominación es conocido después. || Pobl. de la prov. de Pichincha, en el cant. de Quito, sit. cerca de las fuentes del río de su nombre, al E. de Pombamarca.

**OYACOLETS.** m. pl. *Etnogr.* Indios de la Guyana Francesa, en la cuenca superior del río Maroni. Son de tez blanca y probablemente de origen portugués. Viven aislados de las tribus vecinas, que desconocen en absoluto su lengua. Los datos que se tienen de ellos son muy poco precisos.

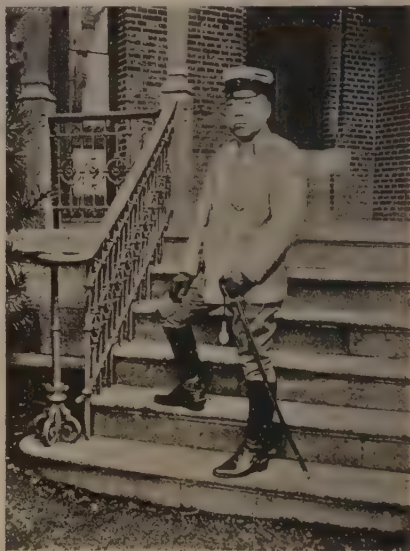
**OYACAMPAMPA.** *Geog.* Ald. y chacra del Perú, dep. de Arequipa, prov. de Condesuyos, dist. de Chuquibamba; 100 h.

**OYAMA.** *Geog.* Volcán del Japón, en la parte central oriental de la isla de Nipón, prov. de Sagami, sit. á 40 kms. O. de Yokohama, hacia los 35° 26' lat. N. Tiene 1,324 m. de a. y 1,250 según otros. Su última erupción acaeció en 1853. || Monte de la parte sudoccidental de la misma isla, en la prov. de Hoki. Tiene 1,815 m. de a. y lleva también los nombres de Okami-yama y Daisen.

**OYAMA.** *Geog.* Pobl. del Japón, en la parte septentrional de la isla de Nipón, prov. de Uzen; unos 3,500 h. || Pobl. de la parte central de la misma isla, en la prov. de Shimotsuke, sit. á 20 kms. SE. de Tochigi; unos 2,000 h.

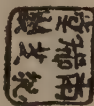
**OYAMA (IWAO).** *Biog.* General japonés, n. en Kagoshima (Satsuma) en 1842 y m. en su finca de

Aoyama (Tokio) en 1916. Descendiente de una familia de samurai, vivió los años de su niñez y adolescencia en el régimen feudal del Japón que cerraba sus puertas á todo extranjero, pues tenía ya once años cuando la escuadra norteamericana al mando del comodoro Perry pedía, amenazadoramente, que el Japón se abriese al comercio mundial. Era ya soldado en 1863 cuando el almirante Jaurés bombardeó Shimonoseki contestando á la agresión de las tropas del daimio Mori Motonori que rompió el fuego contra los buques americanos, holandeses y franceses que atravesaban el estrecho de Shimonoseki. En la guerra de la Restauración de 1868 distinguíose peleando al lado de los imperiales, y poco después fué enviado á Europa siguiendo, como agregado militar en el ejército prusiano, toda la guerra del 1870-71. En 1872 regresó á su país, contribuyendo á la organización del nuevo ejército japonés,



Iwao Oyama

y su lealtad á las nuevas ideas se puso á dura prueba en 1877, al sublevarse en Satsuma, donde había nacido, los partidarios del antiguo Japón. Al frente de los insurrectos estaba Saigo Takamori, tío de Oyama y ligado á él, además, por lazos de íntima amistad. Al frente de su brigada cumplió valerosamente con su deber de patriota atacando á Kagoshima, su ciudad natal, en donde se habían hecho fuertes los últimos campeones del Japón medieval que preferían la muerte á ver implantadas en su país las reformas del odiado extranjero. El valor y la lealtad de Oyama fueron premiados con el ascenso á teniente general y el cargo de viceministro del Interior y jefe de la policía superior urbana de Tokio, que le fué conferido en 1879. En 1880 ocupó el puesto de ministro de la Guerra, y en 1884 emprendió un viaje á Europa para estudiar la organización militar de las diversas potencias, siendo resultado del viaje la transformación del ejército japonés que del tipo francés pasó al tipo alemán. En la guerra chinojaponesa (1894-95) mandó el segundo ejército, que después de brillantes victorias ocupó Port-Arthur y Weihai-wei; por todo ello le fué conferido el título de



Oyama  
Marca de cerámica de Nanki. (1850-1870)

marqués, ascendido á mariscal y nombrado jefe del Estado Mayor Central, cargo que abandonó poco después para que lo ocupara el general Kawakanis, organizador del ejército expedicionario. En 1901. al constituirse de nuevo el antiguo Consejo de los Cinco, OYAMA fué uno de ellos, aunque sin tomar parte activa en la política. Al morir el general Kawakanis pasó á ocupar el puesto de jefe del Estado Mayor, y al romperse en 1904 las hostilidades con Rusia salió de Tokio como generalísimo del ejército japonés. Los defectos de que adolecía el nuevo ejército fueron corregidos por OYAMA con la rapidez propia de un gran caudillo, y la escasez de ametralladoras y la debilidad de la caballería fueron remedadas del mejor modo posible. Los defectos de OYAMA como generalísimo radicaban en que á pesar de su barniz de modernismo seguía siendo en el fondo un *samurai*; así es que muchas veces sus órdenes draconianas de no realizar sino lo que estaba prevenido hizo que sus subordinados no pudiesen aprovecharse de circunstancias favorables que de repente é impensadamente se presentaban ante ellos, y el desprecio del peligro le hizo no preocuparse del material hombre, sacrificándolo á veces de un modo por completo desproporcionado al resultado conseguido. Terminada la guerra hizo el 8 de Diciembre de 1905 su entrada triunfal en Tokio, y al año de firmarse la paz abandonaba su puesto de jefe del Estado Mayor, después de recibir por sus victorias sobre los rusos el título de príncipe, la condecoración de primera clase del Milano de Oro, y la más alta condecoración japonesa, el collar de la orden del Crisantemo. En 1914 fué nombrado guardasellos, y al morir vivía en su quinta de las cercanías de Tokio, retirado por completo de la milicia y de la política.

*Bibliogr.* Villetard de Laguerie, *Trois mois avec le maréchal Oyama* (Paris, 1905).

OYAMA HIDETOMO. *Biog.* Daimio japonés, m. en 1335. Descendiente de Oyama Tomomasa, combatió con los Hojo contra Go-Daigo, sitió la fortaleza de Akasaka y peleó después en favor de Nitta Yoshisada. Asistió al sitio de Kamakura y fué muerto en Musashi durante un combate.

OYAMA TOMOMASA. *Biog.* Daimio japonés (1153-1238), hijo de Masamitsu. Abrazó el partido de Yoritomo, cuando éste se levantó contra los Taira, y en recompensa se le otorgaron algunos señoríos en Hitachi. En 1184 se encontró en la batalla de *Ichi no tani*; posteriormente peleó contra Fujiwara Hidehira. En 1190 acompañó á Yoritomo, y en 1203 tomó parte en la represión del levantamiento de Hiki Yoshikazu contra los Hojo.

OYAMA YOSHIMASA. *Biog.* Daimio japonés, m. en 1382, nieto de Oyama Hidetomo (V.). Partidario entusiasta de la dinastía del Sur, levantó en 1380 un ejército para defenderla, pero habiendo sido enviado contra él Uesugi Norikata, éste le obligó á huir. OYAMA YOSHIMASA reorganizó entonces el ejército y emprendió aquella campaña con nuevos bríos, pero fué nuevamente vencido, y entonces se suicidó. En él terminó la familia de los daimios Oyama.

**O-YAMATO-TOYO-AKITSU-SHIMA.** (Literalmente *el gran Yamato*, ó sea *la isla fértil de la libélula*.) *Geog.* Nombre dado en la antigüedad á la isla de Hondo ó Nipón (Japón). Según la leyenda, Jimmutenno, contemplando desde la cima de un elevado monte los contornos de la isla, la encontró semejante á una libélula y le dió este nombre.

**OYAMEL.** *Geog.* Pobl. de la República y Estado de Méjico. || Rancho del Est. de Puebla. || Estación del f. c. Nacional en el Est. de Michoacán.

**OYAMELES.** *Geog.* Cumbres de Méjico, Estado de Puebla, dist. da Tlatlaquitepec; se levantan al E. de San Juan de los Llanos y tienen 2,891 metros de altura.

**OYAMETLA.** *Geog.* Monte volcánico de Méjico, en el Distrito Federal, mun. de Tlalpán. Forma parte de la sierra de Ajusco.

**OYAMETLE.** m. *Bot.* Nombre vulgar mejicano de un abeto, *Abies religiosa*, de hasta 50 m. de a., y diámetro de 6 pies, que crece en las cercanías de Mazatlán y Orizaba, y llega al límite superior de la vegetación arbórea en las montañas hacia los 3,000 metros de a. Su piña es ovoidea, de 12 á 15 cm. de larga y 6 ó 7 de ancha, con escamas anchas y brácteas revueltas. Sus ramas se emplean en el adorno de los templos.

**OYAMPISI.** *Etnogr.* Indios de las Guayanas Francesa y Brasileña, establecidos en ambas orillas del Alto Oyapock, en la cordillera de colinas del Tumuc-Humac y en la vertiente meridional de esta misma cordillera. Crevaux los visitó en 1878, y ya entonces su número disminuía rápidamente.

**OYANA.** *Etnogr.* El nombre de una de las tribus de indios de la América del Sur, hoy sin importancia, pues sus individuos andan dispersos y van en camino de desaparecer totalmente.

**OYANCAS DE ABAJO.** *Geog.* Cas. de la provincia de Vizeaya, mun. de Musques.

OYANCAS DE ARRIBA. *Geog.* Cas. de la prov. de Vizeaya, mun. de Musques.

**OYANDO Á OYÁN (SAN).** *Hagiog.* Uno de los llamados comúnmente *padres jurenses*, ó monjes del monasterio de Condatt en el monte Jura. Púsose á los siete años bajo la dirección de san Román, fundador de aquel monasterio. A la muerte de san Minosio, que fué el cuarto abad jurense, fué elegido OYANDO. En su tiempo llegó Condatt á su mayor esplendor. Estudiábanse allí con verdadero apasionamiento las letras griegas y latinas. OYANDO dejó una multitud de cartas interesantísimas y numerosas Constituciones religiosomonásticas, pero todo se ha perdido, sino es una curiosa Cédula que escribió para exorcizar á una joven. Escribió su vida un discípulo suyo, y ha sido últimamente editada por el padre Beda Plaine, monje de Silos.

*Bibliogr.* Ceilier. *Hist. ant. ecles.* (XV, 491, 1748); *Acta SS. Bolland.* (Enero, I, 49, 1643); *Vie de St. Oyan*, en *Mem. soc.* (46, 1870); Mabilon, *Acta SS. Bened.* (I, 570, 1668).

**OYANGUREN (JOSÉ).** *Biog.* Abogado y colonizador español, n. en Vergara (Guipúzcoa) á últimos del siglo XVIII. En 1825, huyendo de persecuciones políticas (tenía el fama de liberal), se trasladó á Filipinas, donde, desde el primer momento, se dedicó al comercio. Activo, robusto y emprendedor, decidió, en 1830, hacer excursiones por el S. del Archipiélago, y navegó por casi todo el litoral de Mindanao, desembarcando en diferentes parajes, entre ellos el seno de Dávao; estuvo en otras islas, y llegó á correrse hasta las Catanduanes. No debió de irle del todo bien en su oficio de abogado (se matriculó en Manila en 1837), porque en 1840 aceptó el cargo de juez letrado de la provincia de Tondo (hoy de Rizal), en que se mantuvo hasta 1846, que cesó, á causa de que, á partir de esta fecha, los juzgados comenzaron á proveerse en Madrid. Debido á un con-



venio estipulado por entonces entre el sultán de Mindanao y las autoridades españolas, aquél cedió al dominio de España el seno de Dávao, y OYANGUREN, que ya lo conocía, concibió la idea de emprender la efectiva adquisición de la comarca mencionada. Pero antes de exponerla al general Clavería, que gobernaba con gran acierto las islas, OYANGUREN volvió á Dávao á tantear el terreno. Regresó á Manila satisfecho; expuso sus propósitos al gobernador general; consultó éste el asunto con el Acuerdo de oidores, que opusieron algunos reparos, y, al fin, OYANGUREN se vió complacido. Diríase que fué éste un *asiento* como los que se habían venido estipulando, entre reyes y conquistadores, á lo largo del siglo xvi y principios del xvi. El abogado-conquistador pedía armas, municiones y pertrechos, en cantidad razonable, el mando del territorio que conquistara y la exclusiva para comerciar en él, y ofrecía, en cambio, sujetar al dominio español todo el territorio comprendido desde el cabo de San Agustín hasta la punta de Sarangani; expulsar, si no podía reducirlos, á los moros que allí habitaban; fundar algunas poblaciones cristianas, facilitando á sus individuos medios de roturar los campos; criar ganado de varias clases, y establecer relación con los indígenas gentiles del interior, para atraerlos á la vida civilizada y á la dominación española. Por decreto del 27 de Febrero de 1847, el gobernador general confirió á OYANGUREN, por diez años, el mando del territorio que conquistase en el seno de Dávao, con privilegio exclusivo para comerciar durante los seis primeros; le concedió alguna artillería, fusiles y municiones, y la facultad de organizar militarmente alguna fuerza. Poco después partió OYANGUREN para el seno de Dávao, al mando de una escuadrilla (provista á expensas de una Sociedad que él en Manila había organizado) tripulada por gente apta y de arrestos, de la que formaban parte algunos españoles. Y aquel buen abogado, inteligente, tenaz y resuelto, realizó en poco más de un año la casi milagrosa empresa de hallarse en pacífica posesión del mencionado seno. Por decreto del Gobierno general del 29 de Enero de 1849, declarábase quedar constituido en provincia todo aquel territorio, con el nombre de *Nueva Vizcaya* (que ya no existe en el nomenclador oficial de hoy). OYANGUREN, por su parte, tras grandes trabajos y penalidades, había cumplido lo ofrecido. Mas, á poco de relevado Clavería, los émulos de OYANGUREN dieron en censurarlo, por la exclusiva que para comerciar tenía, y el nuevo gobernador y capitán general, marqués de la Solana, en 1853, destituyó á OYANGUREN del puesto que tan bizarramente se había conquistado, y mandó á un capitán para que le relevase. OYANGUREN apeló á la Audiencia, y perdió el tiempo y el dinero; y triste y arruinado, pues que le relevaron cuando comenzaba á recoger el fruto de su laudable empresa, murió en Manila en 1859, acaso sin sospechar que en la historia de la colonización de Mindanao tendrá siempre asegurado un puesto distinguido.

*Bibliogr.* A. Santayana, *La isla de Mindanao: su historia y su estado presente, con algunas reflexiones acerca de su porvenir* (Madrid, 1862).

OYANGUREN (MELCHOR). *Biog.* Religioso franciscano, español, distinguido humanista y filólogo, n. en Salinas (Guipúzcoa) en 1688 y profesó en 1706. Llegó á Filipinas en 1717. Todo su empeño era pasar al Japón, sin tener en cuenta que por entonces

aquel Imperio estaba cerrado para los europeos, y herméticamente, por decirlo así, para los religiosos. Falto de salud, solicitó y obtuvo licencia para España: embarcó en 1721 y al llegar á Méjico notóse mejorado, por lo que hubo de regresar á Filipinas, adonde llegó por segunda vez en 1723. Fué ministro de Los Baños y Sariaya, pueblos de la región tagala, y nuevamente obtuvo licencia para marchar á España, embarcando en 1736. Pero no salió de Méjico, porque á su paso por San Agustín de las Cuevas, de aquel virreinato, falleció el presidente del convento que allí tenían los franciscanos, y esta vacante la ocupó OYANGUREN. Ejerciendo este cargo murió en 1747. Fué buen humanista; poseía el latín, el griego, el hebreo, el chino, el japonés y el tagalo, amén del éuscaro, su idioma nativo. Publicó: *Tagalismo elucidado, y reducido (en lo posible) á la latinitad de Lebrija...* y con alusión, que en su uso y composición tiene, con el dialecto chinco-mandarín, con las lenguas hebrea y griega (Méjico, 1742), primera obra en que el tagalo se compara con lenguas clásicas europeas de un modo metódico y uniforme. La lengua mandarina va en toda la obra aparejada á la tagala. (Y es que este libro fué escrito para los religiosos que iban al Extremo Oriente, todos los cuales pasaban por Méjico.) Y antes, en 1738, en la dicha capital de Méjico, un *Arte de la lengua japona*, que no tiene la importancia científica que el *Tagalismo* antecitado. Dejó inédito un *Diccionario bilingüe castellano-tagalo-cántabro*.

*Bibliogr.* Gómez Platero, *Catálogo biográfico de franciscanos* (Manila, 1880); W. E. Retana, *Catálogo abreviado de su Biblioteca Alpina* (Madrid, 1898).

OYAPOCH ó OIAPOCH. *Geog.* Río de las Guayanas Francesa y Brasileña, entre las cuales sirve de límite durante todo su curso hasta su desembocadura. Su brazo principal nace en los montes de Tumuc-Humac, en el pico llamado Crevaux, se encamina hacia el E. hasta el N. de Caolé (Brasil), formando numerosos rápidos y cascadas, y recibiendo por la der. el brazo meridional procedente del Brasil; tuerce luego insensiblemente al ENE. y al NE., aumenta su caudal con numerosos tributarios, entre ellos el Maturá, el Yaué y el Crecu por la derecha, y el Yaroupi y el Camopi por la izq., y se va ensanchando hasta formar al N. del paralelo 4° N. un vasto estuario de 40 kms. de largo por 20 de anchura máxima, que se abre al N. entre el cabo Orange al E. y la Montagne d'Argent al O. En dicho estuario des., además, el Ouanari, el Coripi y el Uasá. El curso del OYAPOCH tiene 485 kms. de largo, siguiendo todas sus sinuosidades, y es navegable en una considerable distancia.

OYAPOCH. *Geog.* Mta. de la Guyana Francesa, situado á la izq. del río de su nombre; unos 800 h. dispersados. En sus cercanías, á los 3° 55' lat. N. y 55° 48' long. O. de Greenwich, existía en otro tiempo la misión denominada *Saint-Pierre d'Oyapoch* ó *Fort Saint-Louis*, hoy desaparecida. El fuerte fué destruido en 1744 por corsarios ingleses.

OYAPOCKIA. *Geog.* Territ. de la parte septentrional del Brasil, comprendido entre los ríos Nhamundá y Amazonas, el océano Atlántico y el límite N. de la República. En la actualidad tiene categoría de provincia.

OYARDO. *Geog.* Lug. de la prov. de Alava, mun. de Urcabustáiz.

OYARVIDE. *Geog.* Cerro de Chile, dep. de Tarapacá, sit. á los 20° 31' lat. S. y 70° 8' long. E. de



Greenwich. Tiene 1,767 m. de a., y está sit. á unos 17 kms. al O. del mar. Es árido y escabroso.

**OYARZUN.** *Geog.* Río de la prov. de Guipúzcoa, ría en la última porción por penetrar en él la marea. Tiene sus fuentes en el monte Haya, Aya ó de las Tres Coronas, cerca del límite de la prov. de Navarra, corre hacia el NE., pasa por Ergoyen, al S. de Oyarzun, por Rentería y por Lezo, donde forma una curva hacia el N. antes de desembocar en el puerto de Pasajes, antes llamado de *Oyarzun*. Su curso, sin contar más que las grandes curvas, es de unos 15 kilómetros.

**OYARZUN.** *Geog.* Valle y mun. de la prov. de Guipúzcoa, que consta de 284 e. y albergues y 4,065 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Alcibar, barrio á. . . . .	6·7	26	121
Carriça, id. á. . . . .	1·8	12	39
Ergoyen, id. á. . . . .	2·7	19	74
Iturriotz, id. á. . . . .	0·1	43	156
Oyarzun, lugar de. . . . .	—	104	651
Ugaldecho, barrio á. . . . .	1·2	15	65
Grupos inferiores y e. deseminados. . . . .	—	765	2,959

Corresponde al p. j. de San Sebastián, dióc. de Vitoria. El censo de 1910 le asigna 4,344 h. Está sit. á 11 kms. de San Sebastián, 3 de Rentería y 2 de la est. de su nombre en el f. c. eléctrico de San Sebastián á la frontera francesa, en el extremo NE. de la provincia, cerca y á la der. del río de su nombre. Terreno montañoso, de valles y pequeños llanos; produce cereales, sidra, legumbres y frutas; canteras de mármol y minas de hierro. El lug. de OYARZUN se levanta en la falda meridional del monte Urcabe. Alumbrado eléctrico. Teléfono; molinos de harina; fab. de cal, chocolate y tejas; escuelas nacionales. En el término de OYARZUN y cerca de la antigua ermita del Santo Cristo de Andre-erreguía, hay una piedra con la inscripción *Ubbeltesonit* en caracteres antiguos y una figura humana rudimentaria á caballo, que el vulgo interpretó como de mujer. OYARZUN corresponde probablemente á la antigua *Olarso* ú *Oearso*, y dió su nombre al puerto de Pasajes hasta el siglo xv, por lo cual se ha creído que el valle extendía su jurisdicción desde Fuenterrabía hasta San Sebastián.

**O-YA-SHIMA-NO-KUNI ú O-YA-SHIMA.** (*Las ocho grandes islas.*) *Geog.* Nombre antiguo dado por los japoneses á su archipiélago y que se refiere á las islas de Nipón, Shikoku, Kiu-Shiu, Awaji, Sado, Oki, Tsushima é Iki.

**OYA-SIVO ú OYA-SHIO.** *Geog.* Corriente marítima fría de la costa oriental de la isla de Yeso (Japón) y llega hasta la de Nipón; procede del mar de Ojotsk y sale al océano Pacífico entre Yeso y Kunashiri, la primera de las Kuriles; se encamina hacia el S., y luego desde el cabo Noshap al de Yeri-mo hacia el OSO. En Mayo su temperatura media es de 3° C., pero en invierno se rodea dicha costa de una franja de hielo de algunos kilómetros de ancho, y enfria considerablemente el clima de Yeso. En el S. se encuentra con la corriente cálida de Kuro-shio, que se dirige al N.

**OYATE.** *Geog.* Río de Nicaragua, en el dep. de Chontales. Se encamina en general hacia el SSO., y después de un corto curso des. en el lago Nicaragua, frente á las islas de San Bernardo y San Bernadito.

**OYBIN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, en Sajonia, circ. de Bautzen, dist. de Zittau, en los montes Lausitz; 790 h. Fab. de torcidos de lino y algodón. Est. en la l. f. de Zittau-Bantzen. Cerca de él se encuentran los montes Topfer (571 m.) y Hochwald (749 m.) con torres panorámicas. Al O. de la población se halla el monte Oybin (749), con hermosa vista panorámica. En la cúspide y en el solar que ocupaba un castillo de piratas hubo desde 1384 un convento de celestinos que en 1577 fué destruido por un rayo.

**Bibliogr.** Pescheck, *Geschichte der Cölestiner des Oybins* (Zittau, 1840); Moschkau, *Der Oybin* (4.ª ed., 1883); Just, *Oybin als Terrainkurort* (Zittau, 1886).

**OYCKE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, provincia de Flandes oriental, dist., cant. y á 5 kms. NO. de Audenarde; 1.120 h.

**OYE.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Paso de Calais, dist. de Saint-Omer, cant. y á 11 kms. NNO. de Audruick, á 5 m. de a., junto al mar, inmediato al canal de Aa á Calais; 340 h. (2,065 con el mun.). Est. en la l. f. de Calais á Dunquerque. OYE (*Anseria*) fué en la Edad Media un importante condado que comprendía varios municipios, y que siguió luego los destinos políticos del Calaisis, al cual estaba administrativamente unido.

**OYE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Saona y Loire, dist. de Charolles, cant. y á 10 kilómetros NE. de Semur-en-Brionnais, junto á un afl. izq. del Arceche, á 375 m. de a.; 960 h.

**OYEDEA.** *f. Bot.* El género *Oyedaea* D. C., ó *Serpaea* Gardn., de la familia de las compuestas, tribu de las heliantes, subtribu de las verbesininas, se distingue por sus brácteas involucrelas internas planas, pajitas anchas, abovedadas ó aquilladas, flores hermafroditas abrazadas por ellas, pero no los achenios, los del disco planamente comprimidos, con aristas aladas, cabezuelas por lo menos con 20 flores, hojas no triplinervias, achenios no pedicelados, alados, no espatarrados en la madurez, con raspa prolongadas y unidas por su base ó con escamitas intermedias, flores liguladas neutras, cabezuelas aisladas ó en racimos hojosos; son herbáceas ó sufruticosas, con hojas opuestas.

Comprende 15 especies de la América tropical hasta Méjico.

**OYEK.** *Geog.* Pobl. de la Siberia oriental, en el gob., circ. y á 34 kms. NNE. de Irkutsk, sit. en la confl. del Oyeke con el Kuda, afl. der. del Angara Inferior; unos 4.500 h.

**OYENHAUSEN.** *Geog.* V. OYNHAUSEN.

**OYENS.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Iowa, condado de Plymouth; 94 h. según el censo de 1910.

OYENS (DAVID). *Biog.* Pintor holandés, n. en Amsterdam y m. en Bruselas (1842-1902). Adquirió fama por sus trabajos, sobre todo en Bélgica, en donde residió muchos años. Sus obras se distinguen por la delicadeza de la composición y no pocas veces por su causticidad. En el Museo de Bruselas figura su lienzo *La lectura*, que es una de sus más notables producciones. || Su hermano *Pedro*, m. en 1894, se dedicó también á la pintura.

**OYENTE.** 1.ª acep. F. Auditeur. — It. Udente. — In. Hearer. — A. Hörer, Zuhörer. — P. Ovinete. — C. Oyent. — E. Audento, auskultanto. p. a. de Orr. Que oye. U. t. c. s. || m. Llamábase así en la primitiva Iglesia al que oía la doctrina por no estar bien preparado para recibir el bautismo.



Oynhausen.—Palacio del Balneario

**OYER.** v. a. ant. OIR.

**OYEREGUI.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Bértiz-Arana.

**OYE-SHIMA.** *Geog.* Isla del Japón, adyacente á la costa occidental de la isla de Kiu-shiu, prov. de Higo, sit. en el golfo de Simabara, entre la pobl. de Yatsushiro al E. y la isla Amakusa, con cuyo nombre se designa conjuntamente con frecuencia á OYE-SHIMA, al O. Presenta forma irregular y mide 25 kilómetros de largo de NE. á SO. Es el núcleo de un pequeño archipiélago que al N. cuenta con las islas de Oyano, Tobase y Tsitsuka, y al S. con las de Maki, Ikara y otras.

**OYEU.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Isère, dist. de la Tour-du-Pin, cant. de Virieu; 650 h.

**OYGHEM.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, prov. de Flandes occidental, dist. de Thielt, cantón y á 4 kms. SO. de Oost-Roosebeke, junto á la rib. izq. del río Lys; 1,340 h. Tejidos de lino y de algodón.

**OYI.** *Geog.* Nombre de dos ríos de la colonia inglesa de Nigeria (África occidental), en el dist. de Ilorin, cuyo límite SE. forma el más caudaloso. Ambos des. por la der. en el Níger.

OYI. *Etnogr.* V. OJI.

**OYIYA.** *Geog.* C. del Japón, en la parte central de la isla de Nipón, prov. de Echigo. Está sit. á la derecha del río Shinanogawa y cuenta unos 9.000 h.

**OYLY** (CARLOS DE). *Biog.* Funcionario y escritor inglés, n. en la India y m. en Livoure (1781-1845). Hijo de un empleado del Gobierno en Calcuta; después de haber adquirido una sólida instrucción ingresó en la Compañía de Indias, la que le dió algunos cargos de carácter comercial y financiero. Cultivó la literatura y el dibujo, habiendo ilustrado sus propias producciones, que se refieren á asuntos de la India, con notables trabajos. Entre sus obras figuran: *The European in India* (1813); *The Antiquities of Dacca* (1814-15); *Tom Rous the Griffin* (1828); y *Sketches on the new Road in a journey from Calcutta to Gyah* (1830).

**Bibliogr.** D'Oily-Bayley, *Account of the House of d'Oily*.

**OYNE.** *Geog.* Mun. de Escocia, condado y á 32 kms. NO. de Aberdeen, junto al Ury, afl. izq. del Don; 960 h. Est. en la l. f. de Huntly á Aberdeen.

**OYNHAUSEN.** (Antiguamente *Rehme*.) *Geog.*

Pobl. de Alemania, reino de Prusia, prov. de Westfalia, regencia y circ. de Minden, á oril. del Werre, no lejos de la confl. de éste con el Weser, á 71 m. s. n. m.; 3,896 h. Est. sanitaria con establecimiento de baños termales y gran casa de salud. Salinas (Neu-Salzwerk), fab. de productos químicos y de loza y cigarrillos. Est. de empalme de las l. f. Berlin Hamm y Bruuswick-Löhne. La población debe su existencia al gran manantial termal que existe desde 1830, y fué descubierto por el capataz de minas Carlos de Oeynhausen (m. en 1865). Los cinco orificios tienen una profundidad de 708 m. y dan 2.300 litros de agua por minuto. El clima de OYNHAUSEN es sano y vigorizador, aunque no favorable á los órganos respiratorios delicados. Sus aguas están indicadas para la curación de la parálisis, enfermedades nerviosas y medulares, reumatismo y gota, escrófula, anemia y enfermedades cardíacas. De los sedimentos de ellas se elabora la llamada *Rehmer Badesalz*. El número de bañistas que acude á OYNHAUSEN fué, en 1905, de 14.900.

**Bibliogr.** Liesenhoff, *Freiherr Karl v. Oynhausen* (Berlín, 1885); Lehmann, *Bad Oynhausen* (3.ª ed., Gotinga, 1887); Voigt, *Die Kurmittel Oynhausens* (2.ª ed., Brunswick, 1899); Rhoden, *Diätetik für Nervenkranken mit einem Anhang über Oynhausen* (4.ª ed., Oynhausen, 1896); *Bad Oynhausen und seine Umgebung* (Oynhausen, 1891), y *Oynhausen und seine Indikationen* (1895); Aly, *Oynhausen, und seine Erfolge bei Gelenkkrankheiten* (Oynhausen, 1902); Baehr y Oetker, *Bad Oynhausen und seine Umgebung* (3.ª ed., Oynhausen, 1895); Sauerwald, *Bad Oynhausen für Kurgäste bearbeitet* (4.ª ed., Oynhausen, 1893).

**OYO.** m. ant. OJO.

FINCAR OYO. f. ant. Clavar la vista en una cosa, mirarla con atención.

**Oyo.** *Geog.* C. de la colonia inglesa de Nigeria (África occidental), prov. Occidental, antigua capital de la región de Yoruba, sit. á 50 kms. al N. de Ibadan; unos 10.000 h. Est. telegráfica. V. YORUBAS.

**OYOCOMPI.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Apurímac, prov. de Andahuaylas, dist. de Talavera; 250 h., sit. á 5 kms. de Talavera.

**OYODOGAWA.** *Geog.* Río del Japón, en la isla de Kiu-shiu, prov. de Hyuga. Se forma del Uase-

gawa y del Hashinogawa, corre hacia el E., y después de un curso de 99 kms., des. por la costa oriental de la isla, aguas abajo de la c. de Miyasaki.

**OYOLA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Cuzco, prov. de Urubamba, dist. de Maras; 240 h.

**OYOLAYA.** *Geog.* V. UPOLU.

**OYOLO.** *Geog.* Dist. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Parinacochas; 2,500 h., de los que la mayor parte corresponden á su cabecera. Posee vastas dehesas de pastos naturales.

**OYÓN.** *m. Metrol. Filipinas.* Medida superficial, usual en la provincia de Nueva Ecija: equivale á 20 pompones; éstos á 5.02 hectáreas = 50,200 m.<sup>2</sup>

**OYÓN.** *Geog.* Mun. de la prov. de Alava, que consta de 296 e. y albergues y 996 h. Se compone de la villa de su nombre y de sólo 1 e. ó albergue aislado. Corresponde al p. j. de Laguardia, dióc. de Vitoria. El censo de 1910 le asigna 1,058 h. Está sit. en la parte SE. de la provincia, cerca de los límites de las de Logroño y Navarra, á 16 kms. de Laguardia y á 5 de la est. de Logroño, en la carretera de esta ciudad á Labraza. Terreno montañoso, bañado por el Río Grande; produce cereales, legumbres, aceite y vino; fab. de ladrillos; escuelas nacionales.

**OYÓN.** *Geog.* Paso de la cordillera de Cajatambo, en el Perú, dep. de Ancash, prov. de Cajatambo. Está sit. á 4,891 m. de a. || Dist. de la misma provincia; 5,000 h. Fué creado en 1875. Su cabecera está sit. á 33 kms. de Churín y á 3,686 m. de a. y tiene 900 h. Su clima es frío; en sus inmediaciones se encuentran minas de plata, cobre y carbón de piedra. A 5 kms. de la población se halla un notable muro de piedra cortado á pico, desde lo alto del cual se disfruta de un espléndido panorama.

**OYÓN (ALVARO DE).** *Biog.* Militar español del siglo XVI. En 1552 recibió de Sebastián Quintero, fundador de la ciudad de La Plata, en el Nuevo Reino de Granada, y por comisión de Alonso Fuenmayor, gobernador de Popayán, el encargo de pasar á Santa Fe de Bogotá para proporcionarse armas y municiones á fin de sujetar á los feroces indios paeces. OYÓN, con algunos compañeros, tramó una conspiración y formó el proyecto de adueñarse del Nuevo Reino. Resolvieron apoderarse de todos los lugares del tránsito hasta Popayán antes de que el Gobierno tuviera conocimiento de la insurrección; y, en efecto, tomaron á viva fuerza las ciudades de Neiva y Timaná, donde sembraron el terror entre los habitantes. Marchó en seguida OYÓN sobre Popayán, pero el gobernador y los vecinos habían recibido aviso y se aprestaron al combate, en tanto que el obispo, don Juan del Valle, tomó la defensa de las mujeres, los ancianos y los niños, para quienes abrió la iglesia, á cuya puerta colocó mucha gente armada. OYÓN dió un reñido combate y quedó vencido y prisionero. Sobre este y otros episodios de su vida puede consultarse la *Historia de Nueva Granada*, por J. M. Groot (t. I).

**OYONNAX.** *Geog.* Cant. del dep. del Ain (Francia), dist. de Nantua. Comprende 11 municipios con 9,800 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 557 m. de a., á oril. del Ango,

afl. del Oignin; 3,850 h. (4,000 con el mun.). Fabricación de peines; aserradoras mecánicas; explotación de maderas. Est. en la l. f. de Cluse á Saint-Claude.

**OYONO.** *Geog.* Nombre que lleva también el río Cross, en la colonia inglesa de Nigeria (Africa occidental).

**¡OYOO!** *Hond.* Interjección que usan los aldeanos y en general la gente del campo para llamarse de lejos.

**OYQUE.** *m. Germ.* CUARTEL.

**OYRÉ.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Vienne, dist. de Châtelleraut, cant. y á 71 kms. S. de Dangé, junto á un afl. der. del Vienne, en la linde O. del bosque del Guerche, á 70 m. de a.; 760 h. Iglesia románica, en la cual se admiran antiguas pinturas murales. Dos grandes torres de los siglos XV y XVI.

**OYRIÈRES.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Alto Saona, dist. de Gray, cant. y á 8 kilómetros NO. de Autrey, junto á un subafl. der. del Saona, á 220 m. de a.; 505 h. Pulimento de huesos para varillajes de abanicos. Est. en la l. f. de Chaligney á Gray.

**OYRON á OIRON.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de Dos Sèvres, dist. de Bressuire, cant. de Thouars, á 92 m. de a.; 870 h. Tiene un magnífico castillo del Renacimiento construido en 1546 por iniciativa de Claudio Gouffier, gran escudero de Francisco I. Arturo de Gouffier, padre de aquél, había hecho ya levantar junto á lo que fué después emplazamiento del castillo, una capilla.



Castillo de Oyron

obra maestra de la arquitectura de la época, que sirvió después de iglesia parroquial. Existen en esta capilla cuatro hermosos mausoleos de mármol, un bajo relieve del siglo XVI, dos cuadros de la escuela italiana y un exvoto consistente en un cocodrilo muerto en una de las expediciones de las cruzadas por un caballero de Gouffier. En una de las dependencias del castillo instaló Enrique II una manufactura de loza, y en el parque se ve aún un grupo de cuatro notables dólmene. Este hermoso edificio perteneció luego al duque de Antín, hijo legítimo único de M<sup>me</sup> de Montepan.

**OYRZANOWSKI (LEONARDO).** *Biog.* Religioso escolapio de Polonia, n. en la provincia de Viena (1711) y m. en la capital (1794). Explicó lito-



ratura y en delicadas misiones demostró tanta prudencia que fué destinado á la fundación de las Escuelas Pías en el Palatinado Siradiense y dirigió la construcción del de Vielún, cuyo primer rectorado desempeñó. A él se deben las construcciones de Cracovia y Petricovia. Retirado y lleno de méritos, vivió los últimos días de su vida en Vielún. Fué eminente orador sagrado, como lo atestiguan la *Colectión* de sermones y homilias editadas en Varsovia (1756).

**OYSEL.** *Zootec.* V. PERROS DE AGUA.

**OYSTER BAY.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Nueva York, condado de Nassau, situada á 33 millas por f. c. al NE. de Nueva York, en la costa NE. de Long Island y en el fondo de una abrigada bahía del estrecho ó *sound* de Long Island. Punto de veraneo muy concurrido; biblioteca pública y magníficos edificios particulares. Ostricultura. Líneas de vapores la ponen en comunicación con Nueva York.

**OYSTER CREEK.** *Geog.* Estuario de la costa de la colonia inglesa de Gambia (Africa occidental), situado al O. de la desembocadura del río Gambia con la cual comunica, formando así la isla donde se levanta Bathurst, capital de dicha colonia. Se le dió este nombre á causa de los bancos de ostras allí existentes.

**OYSTER REELF ó UNGHEN.** *Geog.* Arrecife submarino del golfo de Bengala, sit. cerca de la costa de la prov. de Arakan (Birmania), un poco al N. del paralelo 20° N. Está provisto de un faro que alumbraba las entradas N. y O. del puerto de Akyab.

**OYSTERMOUTH.** *Geog.* Pobl. de la Gran Bretaña, en el País de Gales. condado de Glamorgan, junto al canal de Bristol; 1,720 h. Criaderos de ostras. Baños de mar.

**OYTA** (ENRIQUE DE). *Biog.* Filósofo escolástico del siglo XIV, n. en Frisia y m. en Viena en 1397. Estudió en la Universidad de París, de la que fué nombrado profesor. Abandonó esta ciudad en 1372 y pasó á enseñar á Praga, y en 1383, con Enrique de Hainburch, se trasladó á Viena, en cuya Universidad enseñó hasta su muerte. Defendió el nominalismo de Ocean y escribió unos *Comentarios á las sentencias de Pedro Lombardo*, *Tractatus moralis de contractibus reddituum annuorum*, *Quaestiones logicae super Porphyrium*, y *Tres libri philosophici de anima ó Magistrales tractatus de anima et potentiis ejus*.

**Bibliogr.** J. Aschbach, *Geschichte der Wiener Universität* (Viena, 1865); A. G. Little, *The Grey Friars in Oxford* (Oxford, 1892).

**OYTIER-SAINT-OBLAS.** *Geog.* Pobl. y municipio de Francia, dep. del Isère, dist. de Vienne, cant. de Heyrieux; 670 h.

**OYUELA** (CALIXTO). *Biog.* Literato y profesor argentino, n. en Buenos Aires el 3 de Febrero de 1857. Cursó sus primeros estudios en la entonces llamada Facultad de Humanidades, pasando luego á la de Derecho. En 1884, al crear Amancio Alcorta una cátedra de literatura española en el Colegio Nacional de Buenos Aires, le fué ofrecida á OYUELA, que se inició entonces en el profesorado, habiéndolo ejercido con extraordinaria brillantez desde entonces hasta 1916, en que fué jubilado. Ha sido, sucesivamente, profesor de dicho Colegio, de la Escuela Normal Superior y de la Escuela Normal de Maestros, en los cuales ha dado cursos de filosofía, literatura y estética, y director del Conservatorio La-

bardén, habiendo fundado el Instituto Libre de Enseñanza secundaria, que ha alcanzado próspera vida. En 1889 acompañó como secretario al doctor Manuel Quintana al primer Congreso panamericano celebrado en Washington; en 1892, con motivo de la destitución del doctor Orma, rector del Colegio Nacional, inició un movimiento de protesta al cual se adhirieron cerca de 50 profesores, renunciando á sus cátedras; en 1893, al regresar de un viaje por Europa y la América del Norte, fué uno de los fundadores del Ateneo, que le eligió su primer presidente. El doctor OYUELA cultiva con igual acierto la prosa y el verso, y es correspondiente de la Academia Española de la Lengua y secretario perpetuo de la Argentina. En sus obras se nota una marcada influencia del espíritu español, del que se ha impregnado lévéndo continuamente nuestros poetas antiguos y modernos. Es un poeta clásico que procuró siempre «modelar con manos cristianas el manual gentilicio»; el estudio detenido de los clásicos griegos y latinos y de los italianos, además de los españoles, le llevó á seguir las huellas de fray Luis de León, Fóscolo y Leopardi, tratando de realizar en el arte lo que aconsejaba Chénier: «Hacer versos antiguos con pensamientos nuevos.» En 1881 publicó su *Canto al Arte* y al año siguiente el poema *Eros*, que señala la madurez de su talento y es notable por su corrección, espíritu clásico y sentida expresión. Los versos de su edad madura se señalan con menos ardor y entusiasmo que los de su juventud, por una firmeza de líneas y contornos, que es una de sus más acentuadas características.

Su classicismo le llevó á sostener una cortés polémica con Rafael Obligado, escribiendo unas epístolas en tercetos endecasílabos, que tituló *Justa literaria*, y no habiéndose puesto de acuerdo los defensores del classicismo y del romanticismo, terció en la contienda el veterano poeta Carlos Guido, con una carta en prosa sumamente interesante, en que se pone en el justo medio. En 1884 publicó *Crónicas dramáticas*, y transcurrieron varios años antes de que apareciera un nuevo volumen de poesías de OYUELA. Durante ellos dió á la imprenta las obras siguientes: *Apuntes de literatura castellana, siglos XVIII y XIX* (1886); *Elementos de teoría literaria* (1889). *Estudios literarios* (1889), y *Apuntes de literatura argentina* (1889). En 1891 dió á luz un volumen de *Cantos*, y hablando de esta obra, dice Valera: «En ellos se ve que Oyuela es excelente poeta por naturaleza, y se ve asimismo al humanista, al crítico, al hombre de gusto acendrado y depurado por el estudio. La más sana y elevada filosofía, el más noble concepto del arte, las más puras inspiraciones del espíritu, están expresados en los versos de Oyuela con elegante y nítida sencillez. La oda á fray Luis de León, con que empieza el tomo, es un verdadero dechado de estilo y de sentida poesía, y muestra bien la idea que tiene el autor de la poesía y de la misión del poeta.» Además de las citadas, ha publicado las siguientes obras: *Estudios sobre «Un drama nuevo»* (1891), *España, versos y prosa* (1898); *Nuevos can-*



Calixto Oyuela

tos (1905), *Teoría literaria*, *Estudios literarios* (1915), *Elementos de moral*, *Estudios y artículos literarios*, *Canto a la patria en su primer centenario* (1910), etc.

**Bibliogr.** Marcelino Menéndez y Pelayo, *Antología de poetas líricos americanos* (Madrid, 1907); Valera y el padre Blanco García, en sus obras de crítica literaria.

**OYUELOS Y PÉREZ (RICARDO).** *Biog.* Jurisconsulto español contemporáneo que, juntamente con Pedro de Apalátegui, usa frecuentemente el seudónimo de *Mucius Scaevola*. Ha publicado varias obras de carácter jurídico, figurando entre ellas: *Legislación profesional*, *Farmacia*, *Derecho administrativo civil, penal y procesal*, y *jurisprudencia del Tribunal Supremo referente a estas materias* (Madrid, 1894); *Tratado de arquitectura legal con arreglo al Derecho vigente y a los preceptos del Código civil*, en colaboración con el arquitecto Martínez Angel (Madrid, 1894); *Legislación de Medicina: estudio de Derecho vigente (Administración civil, penal y procesal)* y *jurisprudencia del Tribunal Supremo referente a la Facultad de Medicina* (Madrid, 1895); *Suplemento al Tratado de arquitectura legal* (Madrid, 1896); *Accidentes del trabajo: estudio de la ley, reglamento, disposiciones complementarias y jurisprudencia* (Madrid, 1902), etc. V. *MUCIUS SCAEVOLE*.

**OYUK.** *Geog.* Pobl. y lugar de ruinas de la Turquía asiática, en el Asia Menor, valiato de Angora, sanyak de Jorum, sit. a 45 kms. ONO. de Yozgad. Entre sus ruinas están las de un palacio cuya puerta guardan dos monstruos gigantescos de cabeza de mujer y cuerpo de león, semejantes a las esfinges de Egipto. Otras esculturas recuerdan los monumentos persas y asirios.

**OYUSON (MATÍAS).** *Biog.* Presbítero filipino, n. en Panay por los años de 1840. Fué cura párroco en Visayas. Publicó en panayano *El Purgatorio abierto a la piedad de los vivos* (Santa Cruz, Manila, 1882).

**OZA.** *Geog.* Antiguo mun. de la prov. de la Coruña, formado por las parr. de San Vicente de Elviña, Santa María de Oza, San Pedro de Visma y San Cristóbal de Vinas. Hoy estas parroquias están anexionadas a la ciudad de la Coruña.

**OZA.** *Geog.* Mun. de la prov. de la Coruña, formado por las parr. de San Martín de Bandoja, San Nicolás de Cines, Santa María de Cuiña, Santa Cruz de Mondoy, San Pedro de Oza, San Esteban de Parada, San Pedro de Porzomillos, Santiago de Reboredo, Santa María de Regueira, Santa María de Rodeiro, Santo Tomás de Salto y San Esteban de Vivente. Consta de 1,093 e. y albergues, con 5,773 habitantes. El censo de 1910 le asigna 5,984 h. Corresponde al p. j. de Betanzos, dióc. de Santiago, y está sit. entre los ríos Nero y Sarandones, a 5 kms. al S. de Betanzos, en la carretera de esta ciudad a Goloda. Terreno quebrado y en parte montuoso, bañado por el río Mende; produce centeno, maíz, trigo, patatas, castañas, vino y cáñamo: cría de ganado; tiene pinares y tojaes; est. f. c. y giro postal: industria de aserrar maderas, harinas y suelas para zuecos; comercio de cueros, cereales y maderas; escuelas nacionales. Ruinas de una iglesia románica del siglo ix, que formó parte de un monasterio de benedictinos.

**OZA ó VALDUEZA.** *Geog.* Valle de la prov. de León, p. j. de Ponferrada, bañado por el río de su nom-

bre, conocido también con el de Vera, que des. en el Sil, poco después de Toral de Merayo. Su población más importante es San Clemente de Valdueva.

**OZA (SAN PEDRO DE).** *Geog.* V. SAN PEDRO DE OZA.

**OZA (SANTA EULALIA DE).** *Geog.* V. SANTA EULALIA DE OZA.

**OZA (SANTA MARÍA DE).** *Geog.* V. SANTA MARÍA DE OZA.

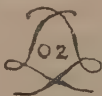
**OZA (SAN VERÍSIMO DE).** *Geog.* V. SAN VERÍSIMO DE OZA.

**OZA.** (En hebr. *Uzzah*, fuerza.) *Biog. bibl.* Nombre de un levita hijo de Abinadab y hermano de Eleazar y de Ahio. Después de su vuelta de la tierra de los filisteos, el arca del Señor fué puesta en el collado de Cariathiarim, en casa de Abinadab, y estuvo allí por mucho tiempo (1 Rg., VI, 21. VII, 1-2). Abinadab, levita, tenía tres hijos: Eleazar, Oza y Ahio. Eleazar fué encargado de la guarda del arca del Señor. Más tarde, David, después de tomar a los filisteos la fortaleza de Sión (2 Rg., V, 7), decidió trasladar el arca santa de la casa de Abinadab en Cariathiarim, a la ciudad de Jerusalén. Pusieron, pues, el arca del Señor sobre un carro nuevo, y Ahio y Oza guiaban el carro. Ahio iba delante y Oza debía de ir al lado, y David y toda la casa de Israel acompañaban el arca danzando y con toda suerte de instrumentos músicos, con harpas, liras, timpanos, flautas y címbalos. Mas al llegar el arca a la era de Nacón, porque los bueyes daban sacudidas y habían inclinado el arca, Oza extendió su mano y la cogió, y encendiéndose el furor del Señor contra Oza y lo hirió por causa de su temeridad, y cayó allí muerto junto al arca de Dios, y por eso aquel lugar se llamó *Perets-Uzzah* (herida de Oza). La falta y temeridad de Oza consistió probablemente en tocar el arca del Señor, lo cual estaba prohibido a los levitas y sólo era permitido a los sacerdotes (Núm., IV, 5, 15, 18, 19). Mas aparte de la culpa que pudo tener en esto Oza, claro está que su acción fué ocasionada por el modo de trasladar el arca. Si hubiese habido allí sacerdotes junto al arca, si el arca se hubiese llevado no en un carro, sino en hombres, como debía hacerse, ni Oza hubiera extendido su mano para tocar el arca santa, ni hubiera muerto. La muerte de Oza llenó a David de tristeza y de temor de Dios, y dijo: «¿Cómo ha de venir a mí el arca del Señor?» Y así, no quiso trasladarla por entonces a Jerusalén, sino que dispuso la dejasen en casa de Obbedom Geteo. V. *OBEDEDOM*.

**OZAETA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Álava, mun. de Barrundia.

**OZAETA (JOSÉ HIPÓLITO DE).** *Biog.* Escritor español de mediados del siglo xviii, probable y casi seguramente guipuzcoano. En 1745 era alcalde y juez ordinario de Vergara; pertenecía a la familia del conde de la Torre Alta, que por entonces desempeñaba la Capitanía general de Venezuela. En colaboración con el presbítero Agustín de Bazterrica, publicó en Madrid en el citado año un tomo en folio titulado *Nueva demonstración del derecho de Vergara sobre la patria y apellido secular de san Martín de la Ascensión*, en la que se refuta brillantemente la intitulada *El hijo de Beasain*, que poco antes había sacado a la luz pública el escritor franciscano fray José Torrubia. También escribió *La Cantabria indicada y demostrada según la extensión que tuvo en diferentes tiempos* (Madrid, 1779).

**OZAKI (YUKIO).** *Biog.* Estadista japonés, n. en Mikién en 1859. Estudió en Keiogijuku y fué uno



Corónica de  
Sèvres, Marca  
ca del año  
1811



de los políticos que más se distinguieron en la introducción del sistema de partidos en la política del Japón. Tras el golpe de Estado de 1887 recibió la orden de abandonar la ciudad de Tokio y pasó á Inglaterra, de donde volvió á su patria la víspera de la apertura del nuevo Parlamento, del cual ha sido miembro desde entonces. En 1897 fué ministro de Asuntos extranjeros en el Gabinete Matsu-Kata, y en 1898 ministro de Instrucción pública en el Gabinete Okuma-Itagaki. Pasó luego á formar parte del partido del conde de Okuma, y después se afilió al del príncipe Ito, siendo su jefe en el Parlamento. En 1903 se declaró independiente y recibió el nombramiento de mayor de Tokio. De 1905 á 1910 viajó intensamente por Europa, y en 1914 fué nombrado ministro de Justicia.

**OZALJ.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Croacia Eslovania, comitad de Zagrab ó Agram, distrito y á 15 kms. NNO. de Karolyvaros ó Carlstadt, junto al río Kulpa, afluente derecho del Save; 7,750 habitantes (croatas).

**OZAMA.** *Geog.* Río de la isla, República y provincia de Santo Domingo. Tiene su origen en la Gran Hilería, cerca del límite de la prov. de la Vega, y se encamina primero hacia el E. y luego al SE. hasta su confl. con el Yabacao, donde cambia de dirección para tomar la del SSO. y desembocar por la costa meridional de la isla, formando el puerto ó río de la capital de la República, después de un curso aproximado de 100 kms., de los que 14 son navegables para buques medianos y 25 para canoas, durante la estación de las lluvias, á pesar de la rapidez de su corriente. Junto á su desembocadura está cruzado por un hermoso puente. En la primera parte de su curso tiene numerosos pequeños tributarios por ambos lados; más adelante son sus tributarios menos en número, pero más importantes, llegándole por la der. el Yamosa, el Guanuma y el Isabela, este último á 5 kms. del mar, y por la izq. el Mijo, el Gavia (aumentado con el Boya), y sobre todo el Yabacao (aumentado con el Limón, el Sabana y el Comate), que se le une en el punto denominado Los Tres Brazos, á 15 kms. de su desembocadura. Son también tributarios del caudaloso OZAMA, el Juana Tubi, el Tosa del Ozama y los Yucas.

**OZAMIZ CORTA** (FRANCISCO). *Biog.* Religioso español, n. en Guernica (Vizcaya) en 1874. Ingresó en la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María, en donde estudió la carrera eclesiástica, ordenándose de sacerdote en 1898. Dedicado á las misiones, primero en España, y después en el Brasil, ha dejado en los pueblos señales inequívocas de su apostólico celo. Ha colaborado en varias revistas con estudios sobre apologética popular, habiéndose formado algunas obritas de sus artículos, muy leídos y aplaudidos, aun por los literatos brasileños. Ha dado á luz varios libros, como *Principios de educação. Bandeirantes da imprensa y A Paz do Papa*. Fué iniciador y redactor-jefe de la revista *Lourdes*, de Bello Horizonte, y fundador y profesor del Instituto Clarét, de la misma ciudad, hasta que fué transferido á Río de Janeiro como superior de los Misioneros y párroco de la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores.

**OZAN.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Arkansas, condado de Hempstead; 129 h., según el censo de 1910.

**OZANA.** *Geog.* Lugar de la prov. de Burgos, mun. de Condado de Treviño.

**OZANAM** (ANTONIO FEDERICO). *Biog.* Fundador de las Conferencias de San Vicente de Paúl y apolo-gista eminente, n. en Milán, donde su padre había tenido que refugiarse, el 23 de Abril de 1813 y m. en Marsella el 8 de Septiembre de 1853. Hizo sus primeros estudios en Lyon y luego fué á París para cursar leyes, y al poco tiempo trabó amistad con el célebre físico Ampère, en cuya misma casa se hospedó. A los diez y ocho años conocía el hebreo, el sanscrito y el alemán. Hecho su doctorado, ejerció algún tiempo la abogacía, pero los Tribunales no le agradaban gran cosa, y así solicitó y obtuvo una cátedra de Derecho mercantil en Lyon. En 1840 se le llamó á París para suplir en la cátedra de literatura extranjera á Fauriel, y cuatro años más tarde le sucedió definitivamente en el título y en el cargo; en París gozó de la amistad de los más célebres de sus contemporáneos: de los dos Ampère, padre é hijo; de Lamartine, de Montalambert, de Chateaubriand y de Lacordaire; este último dedicóle un opúsculo entre sus conferencias de Toulouse. El mismo OZANAM explicaba así sus proyectos sobre sus trabajos de cátedra: «Los dos ensayos sobre el Dante y sobre los escritores germanos, son para mí como los dos jalones extremos de un trabajo al cual he dedicado ya una porción de mis lecciones públicas y que quisiera reanudar para completarlo. De ello res-ultaría la historia de los tiempos bárbaros, la historia de las letras y, por consiguiente, la de la civilización, desde la decadencia latina y los primeros vagidos del genio cristiano, hasta el final del siglo XIII. Este sería el tema de mis explicaciones durante diez años, si tanto era preciso y si Dios me prestaba vida para ello: mis lecciones serían copias estenográficamente (hablaba en 1848) y formarían la primera redacción del volumen que publicaría, refundiéndolas, al final de cada curso. Semejante manera de trabajar daría á mis escritos un poco de aquel calor que encuentro alguna vez en la cátedra y que con demasiada frecuencia me abandona en el gabinete.» A los veinte años, desde la tribuna de la Sorbona desplegó la bandera del catolicismo contra los profesores anticristianos y particularmente contra el escéptico Jouffroy. Un éxito inmenso, como dice un biógrafo suyo, coronó su hermosa labor apologética, y alentado por aquel triunfo, concibió la magna idea de organizar las conferencias científico-religiosas en Nuestra Señora de París. Expuso su plan al arzobispo monseñor Quélen, y si bien al principio se opuso éste á aquella pretensión del joven OZANAM, consintió el prelado, tres años después (1836), en que se dieran bajo las bóvedas de la catedral parisiense aquellas conferencias, desfilando por su púlpito oradores tan notables como Lacordaire, Ravignan, Félix, Monsabré y todos los primates de la moderna oratoria sagrada. Un sano optimismo y un gran amor á la ver-



Antonio Federico Ozanam



dad fueron los dos polos sobre los que giró la corta pero muy fructuosa vida de OZANAM; tenía gran esperanza en la regeneración de Francia y trabajó por ello hasta deshacerse, arruinar su salud y dar su vida. El, como otros tantos, tuvo sus horas de angustia; le asaltaron dudas sobre la fe, que le dieron ocasión para amargos sufrimientos y también para idear su grandioso plan apologético; en sus doce años de profesor de la Sorbona, fué reuniendo los materiales de la obra que proyectaba y se había de titular *Demostración de la verdad de la religión católica por la antigüedad de las creencias históricas religiosas y morales*. No creía que Dios hubiese abandonado al mundo en el error por más de seis mil años, donde se echan de ver sus ideas tradicionalistas, que había sin duda adquirido en los escritos de su contemporáneo Lamennais. Por este tiempo escribió sus lecciones *Las instituciones cristianas en los primeros siglos*, y otras notables producciones que tuvieron mucha aceptación en Francia y en el extranjero. Estas lecciones eran escuchadas con tal avidez, que estando enfermo con fiebre y en cama, los jóvenes discípulos, sin preocuparse de la causa que les privaba de su profesor, lo pedían á gritos, y él, al punto, dejando el lecho, acudía á la clase, que lo recibía entre aplausos; mas, por desgracia, ésta había de ser su última lección. Digamos algo de su obra principal, aunque esto se tratará más extensamente en su artículo correspondiente [V. VICENTE DE PAUL (CONFERENCIAS DE SAN)], las Conferencias de San Vicente de Paul para socorrer á los pobres. El origen de la obra fué que entre los estudiantes de París había muchos materialistas y sansimonianos (socialistas) que echaban en cara á los jóvenes católicos la defección del cristianismo en sus obras de celo. OZANAM, reflexionando sobre estas inculpaciones y reconociendo que no dejaban de tener su fundamento, se propuso hacer algo para que en adelante en los jóvenes y en todos los católicos las acciones estuvieran en armonía con las creencias: asistía OZANAM á una reunión que se decía Conferencia de Historia, y al salir de una de ellas ocurrióle la idea de la obra y dijo á sus compañeros: «¿Por qué no formamos una Conferencia de caridad? Y todos respondieron asintiendo; he ahí el origen del nombre y de la obra caritativa de OZANAM. Los jóvenes que la fundaron eran ocho, y OZANAM sólo contaba veinte años. Veía que las necesidades eran muchas, faltaba á muchos el pan, pero más que éste, el consuelo, y así se proponen hacer limosna, pero desean que la esencia de su obra sea la visita personal el pan para el alma. OZANAM se distinguía por la nobleza y bondad de su carácter, condescendiente en lo justo y amable con todos. Miguel S. Oliver ha sintetizado brillantemente la labor y la misión de OZANAM y sus compañeros, en estas frases: «La obra escrita y la actuación social de tales hombres se resume en una sola palabra: *misericordia*. Venían inmediatamente después de un período de horrores inauditos, en que el odio se había enseñoreado del mundo. Y ellos se propusieron restaurar la ley del amor y brillaron, efectivamente, como el arco simbólico que se extiende en un claro del cielo, entre dos tempestades, mientras el sol empieza á sonreír, pero lloran todavía las nubes. Hubo en ellos, en su dulzura, en su generosidad, en la continuidad de su lenguaje, como un desquite de las pasadas truculencias, como una doble reacción contra la ferocidad vendeana y la feocidad jacobina. Aplicaron á la sociedad de su

tiempo sus manos bienhechoras y delicadas, como quien lava y esparce el bálsamo y coloca amorosamente la venda sobre un cuerpo acibillado y dolorido, aun á riesgo de que en esta tarea les alcanzasen las balas perdidas de uno y otro campamento.» En 1853, apenas cumplidos los cuarenta años, agravósele la enfermedad; en vano buscó remedio viajando por España (en cuya época escribió su opúsculo *Un pèlerinage au pays du Cid (Una peregrinación á la tierra del Cid)* y por Italia; llegado á Marsella, no pudo pasar adelante; pidió los Sacramentos y pronto se acabó el hilo de su vida. Sus amigos, para levantar á su memoria un monumento perpetuo, recogieron y costearon la publicación de sus obras en 11 tomos, al frente de las cuales va un prólogo de J. J. Ampère. En 1913, con motivo del aniversario de su nacimiento, se celebraron festejos en todo el orbe católico, y Pío X envió al cardenal Vannutelli como delegado apostólico, para presidir las fiestas centenarias de OZANAM en París. OZANAM es uno de los escritores católicos más considerados, habiendo sido el objeto preferente de sus estudios la alianza de la ciencia y de la religión. Entre sus obras cabe citar, además de las mencionadas: *Dante et la philosophie catholique au XIII<sup>e</sup> siècle* (París, 1833), *Etudes germaniques* (París, 1847-49), que le valieron en dos años consecutivos el gran premio Gobert: *Du divorce, Du progrès aux siècles de decadence, Sources poétiques de la Divine Comédie, La Civilisation au V<sup>e</sup> siècle, Documents inédits pour servir à l'histoire de l'Italie depuis le VIII<sup>e</sup> siècle jusqu'au XII<sup>e</sup>* (París, 1850), *Journal d'un malade* (obra reeditada muchas veces en París), etc. A su regreso de la misión que le fué confiada en Italia en 1846 trajo muchos elementos para su notable obra *Les poètes franciscains en Italie au XIII<sup>e</sup> siècle*. Con el padre Lacordaire y otros fundó la *Ève nouvelle*, órgano de la democracia católica. Las *Oeuvres complètes de A. F. Ozanam*, se publicaron en París en 1855 y siguientes.

*Bibliogr.* Curnier, *La jeunesse de F. Ozanam* (París, 1854); Huit, *La vie et les oeuvres de F. Ozanam* (Lyon, 1888); Humbert, *F. Ozanam, d'après sa correspondance* (París, 1880); Karker, *F. Ozanam, sein Leben und seine Werke* (Paderborn, 1867); de Lambel, *Biographie de F. Ozanam* (París, 1882); Legeay, *Etude biographique sur Ozanam* (París, 1854); O'Meara, *F. Ozanam, his Life and Works* (Edimburgo, 1867); C. A. Ozanam, *Vie de F. Ozanam* (París, 1882); P. van Tricht, *Conferencias de F. Ozanam*; Miguel S. Oliver, *La estela de Ozanam* (Barcelona, 1913); Bandrillart, *L'apologétique de Frédéric Ozanam*, en la *Rev. prat. d'apologétique* (Mayo de 1909).

OZANAM (JACOBO). *Biog.* Matemático francés, n. en Bouligneux (Ain) y m. en París (1640-1717). Descendencia de una familia judía convertida al catolicismo, y su padre le destinaba á la carrera sacerdotal, pero su poca afición á los estudios teológicos le demostró que no tenía vocación para aquella carrera, mostrándose, en cambio, muy apto para las ciencias exactas. La muerte de su padre le dejó en la miseria: trasladóse entonces á París, en donde vivió de algunas lecciones y del juego. En 1670 empezó á darle fama una tabla de los senos que compuso, y al poco tiempo pasó á París llamado por el canciller D'Aguesseau. En 1701 fué elegido miembro de la Academia de Ciencias de París, y á pesar de su fama de matemático y de haber sido muy apreciado por elevados personajes, murió en la miseria. A los quince años compuso ya,

su primera obra de matemáticas, y entre sus principales producciones citaremos: *Table des sinus, tangentes et sécantes* (Lyón, 1870); *Méthode générale pour tracer des cadrans* (París, 1873); *Traité des lignes du premier genre* (París, 1887); *Dictionnaire mathématique* (París, 1890), obra en la que va incluido un *Traité de musique*; *Cours de mathématiques* (París, 1893); *Traité de la fortification* (París, 1894); *Récréations mathématiques et physiques, qui contiennent plusieurs problèmes d'arithmétique, de géométrie et de musique* (París, 1894); *Méthode pour lever les plans* (París, 1899); *Nouveaux éléments d'Algèbre* (Amsterdam, 1702), obra muy celebrada por Leibniz; *La perspective théorique et pratique* (París, 1711), etcétera. De la mayoría de estas obras se han hecho varias ediciones. Además, en el *Journal des Savants* publicó notables artículos, muy apreciados por los sabios. Por último, OZANAM editó dos tratados de Boulanger y los *Eléments de Euclides*.

**Curva de Ozanam.** Es una curva que goza de la siguiente propiedad:

Sea un círculo y un diámetro fijo en él.

Considérense las perpendiculares al diámetro  $\delta$  y sobre ellas tómense segmentos iguales al arco de círculo comprendido entre el citado diámetro y la perpendicular al mismo que se considere.

He aquí su ecuación:

$$\frac{a}{b} = \text{sen.}^2 \frac{y}{b}$$

**Bibliogr.** Fontenelle, *Éloge d'Ozanam*, en *Mém. de l'Académie des Sciences de Paris* (1717).

OZANAM (JUAN ANTONIO). *Biog.* Médico francés, n. en Chalamont, cerca de Bourg-en-Bresse en 1773 y m. en Lyón en 1837. Después de haber estudiado filosofía en el Seminario de Saint-Irénée de Lyón, fué incorporado al servicio militar y asistió á algunas célebres batallas, tales como las de Mondovi, Fombio, Lodi, Castiglione, Arcola, Rivoli, etc., y en 1799 obtuvo su licenciamiento, después de haber rehusado el grado de capitán. Siendo ya casado y padre de familia emprendió el estudio de la medicina en Milán, recibiendo doctor en 1810, y mediante concurso, fué nombrado médico del hospital de Lyón en 1817. Entre sus numerosas obras se citan: *Des maladies chroniques qui influent spécialement sur la poitrine* (1811); *Conseils aux bonnes mères sur la grossesse, les couches, l'allaitement et l'époque critique, et sur les maladies des enfants* (Lyón, 1817); *Histoire médicale, générale et particulière, des maladies épidémiques, contagieuses et épi-zootiques, qui ont régné en Europe, depuis les temps les plus reculés et notamment depuis le XIV<sup>e</sup> siècle jusqu'à nos jours* (Lyón, 1817-23); *Dernière campagne de l'armée franco-italienne sur les ordres du prince Eugène Beauharnais en 1813 et en 1814* (Lyón, 1817); *Sur la nature des émanations insalubres qui s'échalent des marais* (1823); *Sur l'action des émanations marécageuses sur l'économie animale* (1824). *Mémoire sur le décreusage des soies sans acide ni alcali* (1825); *Mémoire statistique pour servir à l'histoire de l'établissement du christianisme à Lyón, depuis le II<sup>e</sup> siècle de l'Eglise jusqu'à nos jours* (1829); *Sur l'utilité des machines* (1830); *Compte rendu du service médical et des observations faites au grand Hôtel-Dieu de Lyón* (Lyón, 1834); *Conseils sur les moyens de se garantir du choléra, et sur les premiers soins à donner à ceux qui en sont atteints* (Lyón, 1832). *De l'influence des maladies organiques des viscères du bas-*

*ventre sur ceux de la tête et de la poitrine*, etc. Este médico fué el padre de Federico Ozanam (V.), el fundador de las Conferencias de San Vicente de Paul.

**OZANEUX** (JUAN JORGE). *Biog.* Historiador, filósofo y autor dramático francés, n. y m. en París (1755-1852). Fué profesor en el Liceo Carlonagno de París, rector de varios Liceos de provincias, inspector general de estudios y miembro del Consejo Superior de Instrucción pública. Entre sus obras cabe citar: *Histoire de France* (1845), escrita en muy buen estilo, y *Erreurs poétiques* (1849), obra que consta de tres volúmenes, y en la que OZANEUX reunió varias de sus composiciones poéticas y muchos dramas y tragedias, de los que sólo se representó el titulado *Drame de Missolonghi*.

**OZANES**. *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, mun. de Parres, par. de Santa María de Viabaño.

**OZANNE** (CRISTÓBAL). *Biog.* Célebre curandero francés, n. y m. en Villers-en-Arthies (1633-1713). Siendo un sencillito pastor de ganado estudió las virtudes medicinales de los simples de su terruño natal, y adquirió tal fama, que en Chaudray, lugar de su habitual residencia, tuvieron que levantarse edificios para alojar á los enfermos que allí acudían para consultar á OZANNE, y llegó á establecerse un servicio de carruajes bisemanal, desde París á Chaudray para facilitar los viajes de consulta. Jamás quiso aceptar moneda alguna en concepto de honorarios y no quería visitar á nadie si antes no había oído misa. Su caridad para con los menesterosos no tenía límites, y hacía una vida sumamente austera.

**Bibliogr.** Benoit, *Notice sur Christophe Ozanne* (1874); Bordelon, *Les malades de belle humeur ou Lettres divertissantes écrites de Chaudray* (1697); Dionis, *Cours d'opération de chirurgie* (1707); Hérissant, *Nouvelles recherches sur la France; Lettres de M<sup>me</sup> de Sévigné*.

OZANNE (NICOLÁS MARÍA). *Biog.* Dibujante é ingeniero naval francés, n. en Brest y m. en París (1728-1811). Discípulo de Roblin, profesor de dibujo en la Escuela Naval de Brest, le sucedió en 1750 en aquel cargo, y al año siguiente fué llamado á París por Luis XV para la ejecución de vistas del Havre. En 1752 fué nombrado dibujante de la marina de guerra, y en 1756 el marqués de Courtanvaux le encargó la construcción de la fragata *Aurore*, construcción que le dió mucha fama. Por aquel tiempo levantó también los planos del puerto de Ambleteuse, y en 1769 fué designado para enseñar á Luis XVI y á sus hermanos la construcción de buques y la táctica naval, conservando este cargo hasta 1789. Dejó gran número de grabados, principalmente vistas de puertos, muy apreciados por la exactitud de todos los pormenores, y más de 300 planchas al agua fuerte; débesele, además, un notable *Traité de la marine militaire* (1827). || Su hermano y discípulo Pedro, n. y m. en Brest (1737-1813), fué igualmente ingeniero naval y le substituyó como dibujante de la marina; posteriormente ascendió á capitán de navío. || Sus hermanas, Juana Francisca (muerta en 1795) y María Juana (muerta en 1786), dedicáronse, con éxito también, al grabado de asuntos navales; la última contrajo matrimonio con el grabador Le Gouz. Ambas hermanas ejecutaron en común 81 grabados, que publicaron con el título *Vues des principaux ports et rades du royaume de France et des colonies*.

**OZARAZA** (MIGUEL). *Biog.* Religioso dominico español, n. en Oñate y m. decapitado en Nagasaki



(Japón) en 1637. Tomó el hábito en el convento de Vitoria y fué enviado á las misiones del Japón en compañía del padre Cosertet. Preso en los Lekios á poco de llegar á aquellas islas condujéronle después á Nagasaki, y primeramente le hicieron sufrir el terrible tormento del agua ingurgitada, y extraída violentamente, haciéndole tragar en diferentes veces hasta 2,000 azumbres; el segundo día sufrió el de las cañas tostadas y alambres, que le introdujeron en los dedos entre uña y carne, y el tercero le suspendieron por los pies sobre una balsa de agua, quedando la cabeza sumergida hasta la nariz, y en esta actitud le hacían girar con gran violencia, hasta quedar casi ahogado con el agua que le entraba por la boca. Condujéronle al lugar del suplicio á caballo, atadas las manos á la espalda, rapadas por escarnio media cara y cabeza, ambas afeadas con una untura de almagre, y con una mordaza en la boca. Permaneció en el suplicio por espacio de tres días, orando y alabando á Dios en voz alta, y como se acercasen los verdugos por vigésima y última vez á ofrecerle indulto si renegaba de la fe de Jesucristo, no pudiendo vencer la constancia del santo mártir, fué decapitado el 29 de Septiembre del citado año.

**OZARINTZY á OZARNITZY.** *Geog.* Población de Ucrania, gob. de Podolia, dist. y á 11 kms. N. de Mohilef, sobre el Dniester, junto al Niemia, afl. izq. del Dniester; 1,610 h. Fab. de bujías. Hornos de alfarería. Ruinas de una antigua fortaleza.

**OZARK.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Misuri, sit. en los límites del Est. de Arkansas, en los valles meridionales de los montes Ozark; 746 millas cuadradas y 11,926 h. según el censo de 1910. Cultivo de maíz. Cap. Gainesville.

**OZARK.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Arkansas, condado de Franklin; 1,146 h. según el censo de 1910.

**OZARK.** *Geog.* Pobl. de los Estados Unidos, en el de Alabama, cap. del condado de Dale; 2,229 h. según el censo de 1910. Sit. á 120 kms. SE. de Montgomery, en la cuenca de un tributario der. del Chactawhatchee. Comercio de algodones, melazas y arroz. || C. del Est. de Misuri, cap. del condado de Christian; 813 h. en 1910. Sit. á 208 kms. SSO. de Jefferson City, en el brazo izq. del río James, afl. del Wite River. Minas de plomo.

**OZARK MOUNTAINS.** *Geog.* Meseta de escasa altura del valle del Misisipi (Estados Unidos). Se extiende entre los ríos Misuri y Arkansas, por la parte meridional del Est. de Misuri y por la septentrional del Arkansas. Está formada por rocas paleozoicas y se asemeja por varios conceptos á la meseta de los Alleghany. Levántase gradualmente desde el N., pero es algo más escarpada en la región meridional del Arkansas. Su altura no suele exceder de 600 m. Las montañas de Ouachita, al S. del río Arkansas, son una ramificación de la meseta principal.

**OZARKITA.** *f. Mineral.* Variedad de tomosnita.

**OZAROW.** *Geog.* Pobl. de Polonia, gob. de Radom, dist. y á 21 kms. NE. de Opatow, á 6 kms. de la rib. der. del Kamiena, afl. der. del Vistula; 3,210 h.

**OZAROWSKI** (PEDRO). *Biog.* Hetmán ó gran general de la corona de Polonia á fines del siglo XVIII, que abrazó el partido de Rusia, traicionando á su país, y tomó una parte muy activa en la Confedera-

ción de Targowitza. Fué ahorcado en 1794 cuando estalló la insurrección de Varsovia contra los rusos, dirigida por Kosciusko.

**OZATLÁN.** *Geog.* Pobl. de El Salvador, dep. y dist. de Ozatlán; 3,212 h. en 1914. Comprende los cantones rurales de El Palmital, Las Trancas, La Poza y El Desparramado, y fué fundada en 1890, tomándose como base la ald. de San Benito. Produce cereales y tabaco. Est. telegráfica.

**OZAUKEE.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el de Wisconsin, sit. en la parte SE. del Estado, en las rib. del Michigán; 233 millas cuadradas y 17,123 h. según el censo de 1910. Lo riega de N. á S. el río Milwaukee y lo atraviesan varios ferrocarriles. Está cubierto en gran parte de espesos bosques y produce principalmente cereales. Capital Port Wáshington.

**OZAUNE** (EDUARDO CHEPMELL). *Biog.* Abogado de origen inglés, n. en 1852. Estudió Derecho en la Universidad de Francia (Caen), y reside en Guernsey, de donde fué nombrado fiscal en 1895. Ha publicado: *Recueil d'ordres et conseils d'un intendant général enregistrés dans les Records de l'île de Guernsey, depuis 1800.*

**OZAWA** (KENJI). *Biog.* Notable médico japonés, n. en Mikawa en 1852. Estudió medicina en Alemania de 1870 á 1874 y de 1878 á 1882, y desde esta última fecha es profesor de medicina en la Universidad Imperial de Tokio, de la cual llegó á decano en 1890. Ha realizado concienzudos estudios y publicado interesantes artículos.

**OZCÁRIZ.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Lizoain.

**OZCÁRIZ y VÉLEZ** (JOSÉ). *Biog.* Jurisconsulto español, n.º en Zaragoza (1621-1699), que ocupó elevados cargos en la magistratura del reino de Aragón, entre ellos, los de lugarteniente de la Corte de Justicia de Aragón, abogado fiscal y patrimonial, consejero civil de la Real Cancillería de aquel reino, consejero de la Santa Cruzada, etc. Fué también decano ó mayordomo del Colegio de Abogados de Zaragoza (1654), en el que ingresó en 1647, y gozó de mucha reputación por sus virtudes y sus profundos conocimientos. Se le deben notables escritos, entre ellos: *Discurso en defensa de la económica y política potestad que tiene S. M. en eclesiásticos y seglares* (Zaragoza, 1661), *Reparos sobre la firma que pretende S. M. contra las obtenidas por las religiones para eximirse de la paga del subsidio y quarta décima* (Zaragoza, 1662), *Defensa de la regalía de señalar y declarar las preeminencias entre los magistrados* (Zaragoza. 1663), *Tratado del gobierno del reino de Aragón con otras noticias del asunto* (Zaragoza, 1666-67), *Discurso sobre las creaciones y armaduras de caballeros, conforme á fuero de Aragón, para que éstos gocen de las exemptions que les competen* (Zaragoza, 1667), y *Ordinaciones del gobierno de la villa de Magallón* (Zaragoza. 1694).

**OZCOIDI.** *Geog.* Lug. de la prov. de Navarra, mun. de Urraul Alto.

**OZCOZ y CALAHORRA** (REMIGIO y APOLINAR). *Biog.* Músicos españoles del siglo XIX. Remigio n. en Villafranca de Navarra el 1.º de Octubre de 1833. Ingresó en el Conservatorio de Madrid en 1850, y fué discípulo de Eslava en composición, obteniendo la medalla de oro en 1859. Alcanzó por oposición el magisterio de capilla de la iglesia metropolitana de Manila en las islas Filipinas, que por falta de salud hubo de renunciar, reemplazándole su



hermano Apolinar. En Madrid abrió un almacén de música. Apolinar había sido tiple y viola sucesivamente de la Real Capilla; vuelto de Filipinas á los cuatro años, en 1875 volvió á ocupar su puesto en la Real Capilla, y murió el 10 de Julio de 1878.

De los dos hermanos, el conocido como compositor es Remigio, y ha sido uno de los más populares y nombrados de la última mitad del siglo XIX. *Ozcoz y Calahorra*, en efecto, tenía vena é inspiración de músico, de una facundia y espontánea facilidad melódica, no exenta de elegante distinción, que es forzoso reconocer, en medio de la escuela decadente y mediocre á que pertenece y del sencillo ropaje con que viste sus melodías. Sus obras son popularísimas, y se cantaron y siguen cantando en toda España. Publicó: *Misa y oficio de difuntos*, á 3 voces y órgano con orquesta; *Misa de la Virgen*, á 3 voces y órgano; *Misa brillante*, á 3 voces y órgano, con cornetín; *Misa de aguinaldo*, á 2 y 3 voces; *Bendita sea tu pureza*, solo y órgano; *Villancicos al Nacimiento*, varios á varias voces; *Misa pastorela*, á 2 y 3 voces; *Misa de Sacramento*, á 2 voces; *Misa de cuaresma*, á 3 voces solas; *Salve Regina*, á 2 voces y órgano; *Letanias* (dos), á 2 y 3 voces; *Gozos á San José* (dos), á 2 voces; *Septenario de Dolores* (tres), á 2, 3 y 4 voces; *Reserva completa al Santísimo*, á 2 voces; *Lamentaciones* (seis), para el Miércoles y Jueves Santos, á 2 voces; *Stabat Mater* (dos), á 2 y 3 voces; *Flores de Mayo* (varias), á 2 y 3 voces; *Despedida á la Virgen*, á 2 y 3 voces; *Gozos á la Concepción*, á 2 y 3 voces; *Te Deum laudamus*, á 2 y 3 voces; *Santo Dios*, á 2 y 3 voces, y *Motete «Christus factus»*, á 3 voces, editadas todas por B. Eslava; *Dos motetes*, uno á 4 voces solas y otro á toda orquesta, publicados por Eslava en la *Lyra Sacro-hispana*.

**OZD.** *Geog.* Pobl. de Hungría, en la Transilvania, comitado de Also-Fehér ó Unter-Weisenburg, dist. y á 20 kms. E. de Maros-Ujvar, junto á un tributario del Maros, afl. izq. del Tisza ó Theiss; 990 h.

*Ozd. Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Borsod, dist. y á 38 kms. O. de Szent-Peter, junto al Ugangy, afl. der. del Sajó; 1,430 h. Forjas. Estación en la l. f. de Nadasd á Banreue.

**OZE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de los Altos Alpes, dist. de Gap, cant. de Veynes; 2,100 h.

**OZEGNA.** *Geog.* Pobl. de Italia, en el Piamonte, prov. de Turín, dist. y á 17 kms. SSO. de Ivrea, junto al Malesina, tributario izq. del Orco, afl. izquierdo del Po; 1,020 h.

**OZENA.** *f. Pat.* Nombre aplicado en general á la fetidez de aliento. En sentido estricto, sin embargo, debe reservarse tal denominación á la atrofia nasal de los cornetes y la pituitaria. Hay, en efecto, casos de intensa fetidez nasal (cuerpos extraños y sequestros óseos) que nada tienen que ver con la ozena. En ésta se encuentra una exagerada abertura de fosas nasales con lentitud de la corriente respiratoria y formación de costras consecutiva con fermentación por bacilos especiales. La ozena afecta con preferencia la infancia y el sexo femenino, siendo á menudo hereditaria. El olor es atroz y repugnante, habiéndose comparado al de chinches aplastadas y acentuándose en la mujer durante el período menstrual. Generalmente no lo notan los enfermos que padecen de anosmia concomitante y atrofia de la pituitaria. Sólo la prevención de que son objeto por

las personas de su alrededor les avisa de su achaque. En el principio de la enfermedad hay secreción mucosa abundante y luego costras amarilloverdosas expulsadas cada dos ó tres días y horriblemente fétidas. Los enfermos se quejan de sequedad y obstrucción nasal, comprobándose clínicamente la existencia de faringitis y dispepsias. Como complicaciones pueden citarse la dacriocistitis, el catarro tubárico y la laringotraqueítis. Aunque el diagnóstico se impone desde el primer momento, debe practicarse, no obstante, el examen rinoscópico. Este descubrirá una abertura exagerada de las fosas nasales con atrofia retráctil del cornete cuya mucosa se halla seca y á veces sanguinolenta. Las paredes nasales se hallan recubiertas de costras verdosas, gruesas y adherentes. El examen faringoscópico descubre productos ozenosos que descienden de la rinofaringe. El tratamiento de la ozena no puede ser más que paliativo, dirigiéndose sólo á procurar la fácil eliminación de la costra y á impedir su formación. De aquí que deban cumplirse dos indicaciones terapéuticas: 1.ª reblandecer las costras; 2.ª extraerlas. Se logrará lo primero mediante cuerpos grasos, ya pulverizados, ya introducidos en las fosas nasales. Se elige generalmente el aceite de vaselina que si se pulveriza debe ser con aparato sin tubo capilar para que no se obstruya. Se practicará en cada abertura nasal, procediendo de abajo arriba y siguiendo la arista dorsal de la nariz. De esta suerte penetra la vaselina hasta la pared superior de las fosas nasales, cayendo luego por las paredes hasta el suelo de la cavidad. Los tapones de uata hidrófila se reservan para la introducción del aceite, y deben dejarse aplicados durante diez minutos, pasados los cuales se renovarán, haciendo que de cuando en cuando aspire fuertemente el enfermo. Para la extracción sólo existe un procedimiento, que es el lavado que será abundante (2 litros) y el líquido tibio. Se variará la naturaleza de las soluciones empleadas (sulfurosa, alcalina) para evitar el hábito ó tolerancia de la pituitaria. El lavado se practicará dos veces al día, ya con borato sódico, ya con monosulfuro sódico. Aun cuando no está demostrada la contagiosidad de la ozena, se prevendrá al enfermo que use pañuelo para él solo y lo reserve siempre. Se puede aconsejar un tratamiento hidromineral, con preferencia sulfuroso (La Puda, Panticosa, Archena, etc.). En los niños puede prescribirse igualmente el clima marítimo como reconstituyente, mejorando así el terreno de predisposición hereditaria.

**OZENAY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Saona y Loire, dist. de Mâcon, cantón de Tournus; 500 h.

**OZENNE** (JULIO ANTONIO SANTA MARÍA). *Biog.* Economista francés, n. en Louviers (Eure) en 1809 y m. en Torcy (Sena y Marne) en 1889. En 1828 logró un modesto empleo en el ministerio de Comercio, en el que fué ocupando sucesivamente otros cargos de más categoría, de modo que en 1860 era ya director del comercio exterior. Posteriormente, fué nombrado consejero de Estado (1864), secretario general del ministerio de Agricultura y Comercio, ministro de Agricultura (1877), etc. En la Cámara había tomado parte, en diversas ocasiones, en la discusión de la ley sobre la marina mercante, y después de la guerra francoprusiana le confió Thiers la preparación y la redacción de los tratados de comercio con Inglaterra y con Bélgica. Fué gran oficial de la Legión de Honor. Es autor de un *Atlas géographique et*

*statistique du commerce extérieur de la France de 1859 à 1875* (París, 1879), y de notables artículos publicados en *L'Economiste français*.

**OZENNE** (LUISA LAURA). *Biog.* Literata francesa, nacida en Louviers (Eure) y muerta en París (1808-1842). Era hija de un interventor de Hacienda, y habiéndose arruinado su padre en empresas industriales, tuvo Luisa que ganarse el sustento con la pluma. En París, adonde se trasladó, publicó notables artículos en diferentes revistas, firmándolos ya con su nombre, ya con los seudónimos *Jules Niel* ó *Camille Barton*, artículos que á la muerte de OZENNE fueron reunidos con el título *Mélanges critiques et littéraires* (París, 1843).

**OZENOSO, SA.** (Etim. — De *ozena*.) adj. Que despidе mal olor.

**OZERAY** (MIGUEL JUAN FRANCISCO). *Biog.* Historiador francés, n. en Chartres en 1764 y m. en Bouillon en 1859. Fué durante muchos años juez de paz en esta última ciudad, y pasó toda su vida dedicado á las investigaciones históricas, debiéndosele una *Histoire de l'ancien duché de Bouillon* (París, 1827), *Histoire générale civile et religieuse de la cité des Carnutes et du pays chartrain* (Chartres, 1834-1837), obra que levantó una extensa polémica; el autor se defendió cuatro años más tarde en su *Discussion juste, franche et modérée*. Dejó una obra sobre Buda (París, 1817), y otra sobre la historia de las religiones (París, 1843).

**OZERENSKAÏA.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gobierno de Tula, dist., al SE, y cerca de Vénéf, junto al Vénéfka, tributario der. del Ossetre; 400 h. Numerosas ladrillerías. Fab. de loza ordinaria.

**OZÉRIANÉ.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Poltava, dist. y á 30 kms. NO. de Lokhvitza, junto al Ozérianka, tributario izq. del Udái. afl. izq. del Sula; 3.220 h. OZÉRIANÉ cuenta con unos 50 molinos y fábs. de aceite.

**OZÉRIANÉ.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. de Tchernigov, dist. y á 35 kms. SE. de Kozéletz, junto á la oril. del Nédra, afl. izq. del Trubéjé; 1,565 h. Destilerías.

**OZÉRIÉ.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Saratov, dist. y á 32 kms. O. de Serdobsk, junto al Khoper, afl. izq. del Don, en el término de un empalme del f. c. de Tambóf á Saratov; 1,355 h. Ladrillerías.

**OZERKI.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Orel, dist. y á 60 kms. S. de Iéletz, junto al Kobylia-Snova, afl. der. del Don; 2.085 h.

**OZERKI.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob., dist. y á 64 kms. NO. de Saratov, á 315 m. de a., en una colina donde nacen dos afl. del Medveditz; 3.090 h. Bellas fuentes; ganadería. Celebra dos ferias anuales.

**OZERKI.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Tambov, dist. y á 20 kms. ESE. de Kozlof, junto á un tributario izq. del Voronéje, afl. izq. del Don; 3,715 h.

**OZERNAÏA.** *Geog.* V. OSERNAÏA.

**OZERO ó OZZERO.** *Geog.* Pobl. de Italia, en la Lombardía, prov. de Milán, dist. y á 4 kms. S. de Abbiategrasso; 600 h. (1.230 con el mun.).

**OZEROF** (VLADISLAV ALEJANDROWICH). *Biog.* Poeta trágico y general ruso, n. en el gobierno de Tver (1770-1816). Abrazó la carrera militar, entrando muy joven en el cuerpo de cadetes. En 1788 era ya teniente del ejército, fué después ayudante de campo del conde de Balmen y se retiró de la milicia con el grado de general mayor. Desde 1797 hasta 1808 ocupó el empleo de administrador de bosques,

y murió á causa de una larga enfermedad que debilitó sus facultades mentales. Este poeta ha merecido ser considerado como el creador de la tragedia rusa, pues dejó de imitar servilmente á los clásicos franceses, y supo hacer mover á sus personajes en un ambiente natural, poniendo en su boca un lenguaje adecuado. Sus tragedias son sólo cinco: *La muerte de Oleg* (1798), *Edipo en Atenas* (1804), *Fingal* (1805), *Dmitri-Donskoi* (1807), y *Poltzeno*. Los planes de estas obras se hallan muy bien concebidos, demostrando en ellos OZEROF un gran conocimiento de la escena. Es autor también de muchas poesías líricas y de una traducción de las *Cartas de Eloisa á Abelardo*, de Colardeau. Sus *Obras completas* se publicaron en San Petersburgo (1818) por el príncipe Viasenkyi, con una biografía de OZEROF.

**Bibliogr.** A. de Saint-Priest, *Chefs-d'œuvre des théâtres étrangers* (París, 1823); Tardif de Mello, *Histoire intellectuelle de l'Empire de Russie* (París, 1851).

**OZÉRO-KHOROCHEÏE.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Tchernigov, dist. y á 22 kms. SSO. de Borzna, junto al lago Khorochéïe, que des. en la rib. der. del Oster, afl. izq. del Desna; 2.585 h.

**OZEROS** (GHAN). *Geog.* Lago de Grecia, en la prov. de Acarnania y Etolia. Se extiende al SE. de Karavazaras, puerto del golfo de Arta, y está sit. á 23 m. s. n. m., ocupando la concavidad existente entre un círculo de montañas, dominadas al E. por el monte Pétalos. Tiene 12 kms. de long. y comunica por medio de dos angosturas, al N. con el lago Ambrakia y al S. con el lago Rivios. Se halla separado del mar por una colina de 189 m. de a.

**OZEROS** (PEQUEÑO). *Geog.* Lago de Grecia, en la prov. de Acarnania y Etolia. Es una pequeña laguna circular, de 3 kms. de diámetro, sit. á 9 kms. del extremo meridional del Gran Ozeros, en la llanura existente entre el Aspropótamos y el monte Lykovitzi (523 m.). No tiene desagüe aparente.

**OZI** ó **OZO.** *Geog.* Riach. del Africa Oriental Inglesa, en la prov. de Tanaland. Nace hacia los 2° 10' lat. S. de los dos pequeños lagos de Gambu y Jalu, se encamina al SSO, y se encuentra con un brazo del Tana, llamado Belezoni, junto con el cual des. en el océano Indico, en la bahía de Ungama ó Formosa, á los 2° 30' S. Es navegable hasta 45 kms. de su desembocadura. La punta, sit. á 10 kms. al E. de su boca, lleva también el nombre de Ozi, que es á la vez el de un arrecife de la costa vecina y el de un pueblo del mismo litoral, que en otro tiempo tuvo considerable importancia, y que es conocido también por Kau ó Kahu.

**Ozi** (ESTEBAN). *Biog.* Música y compositor francés, n. en Nîmes y m. en París (1754-1813). Fué un notable concertista de bajón, y formó parte de la Capilla Real, y de la Imperial durante el Imperio. Figuró también en la orquesta del teatro de la Opera de París, y fué profesor de bajón en el Conservatorio. Puede considerarse á este músico como el primero que perfeccionó aquel instrumento en Francia, y se distinguió particularmente en los conciertos que se dieron por el año 1796 en el teatro *Feytaun*, de París. Es autor de la obra didáctica *Méthode de basson aussi nécessaire pour les maîtres que pour les élèves, avec des airs et des duos* (1787), que más tarde refundió en otra edición con el título *Méthode nouvelle et raisonnée pour le basson* (París, 1796), de la que se han hecho con posterioridad nuevas ediciones. Escribió mucha música para bajón, á saber:



7 conciertos para bajón, con acompañamiento de orquesta, impresos en París; 3 sinfonías concertantes para clarinete y bajón (París, 1795 y 1797), 24 dúos para bajos (París, 1793-94), y 6 dúos para bajos y 6 violoncelos (París, 1800).

**OZÍAS.** (En hebr. *Uzziyah*, Jahvé es mi fuerza; llamado también Azarías. En hebr. *Azaryahu*, Jahvé me auxilia.) *Biog. bíbl.* Fué un rey de Judá (809-757) hijo y sucesor de Amasías; su madre se llamaba Jequelia. Muerto su padre Amasías, víctima de una conjuración, todo el pueblo de Judá proclamó rey á Ozías, que á la sazón contaba sólo diez y seis años (4 Rg., XIV, 21; XV, 2; 2 Par., XXVI, 1-3). Fué Ozías un rey piadoso, victorioso en la guerra y glorioso en la paz, y su reinado, que duró cincuenta y dos años, fué uno de los más largos y prósperos para el pueblo de Judá. Recordando quizá las tristes desventuras de los últimos años del reinado de su padre Amasías, que tuvieron su comienzo en la idolatría ó adoración de los dioses idumeos (2 Par., XXV, 14-16, 17-27), Ozías se mantuvo siempre alejado de la idolatría, y fué justo ante los ojos del Señor. Y aunque no quiso ó no se atrevió á abolir el culto en los altos, que estaba muy arraigado, y aun el pueblo sacrificaba y ofrecía incienso en los altos (4 Rg., XV, 3-4), todavía buscó al Señor guiándose y rigiéndose por los consejos del profeta ó vidente Zacarías (2 Par., XXVI, 4-5), y así como él buscó á Dios, así Dios le dirigió y prosperó en sus empresas.

*Sus guerras.* En una expedición se apoderó de Elath, ciudad idumea situada en la punta septentrional del golfo Elanítico, junto á la cual Salomón se hizo construir su célebre flota (3 Rg., IX, 26) y que estuvo sujeta á los reyes de Judá hasta la rebelión é independencia de los idumeos en el reinado de Joram (1 Rg., VIII, 20-22). Ozías la conquistó y la reconstruyó (2 Par., XXVI, 2). Dirigió después sus armas contra los filisteos al O. y destruyó los muros de Get, de Yabnia y de Azoto, é hizo edificar nuevas aldeas en la tierra de los filisteos, para tenerla más sujeta. Guerreó, además, contra los árabes de Gurbal al S., y los venció y sujetó con el favor de Dios; sometió á los maonitas en territorio idumeo. Al E. del Jordán los ammonitas, sus vasallos, le pagaban tributo y, en fin, hasta la entrada de Egipto se extendió la fama de sus victorias (2 Par., XXVI, 6-8).

*Sus construcciones.* Al N. el reino de Israel, en paz con el de Judá, estaba sujeto al rey Jeroboam II, quien, vencedor del rey de Siria, extendió las fronteras de Israel desde la entrada de Emath hasta el mar de la Soledad (el mar Muerto). Los reyes de Asiria dirigían entonces sus armas, contra el N., contra Armenia. Ozías, no menos glorioso en la paz que en la guerra, emprendió muchas y notables construcciones. Reparó, ante todo, el muro de Jerusalén, que en tiempo de su padre Amasías había sido destruido por el rey de Israel, Joás, en una longitud de 400 codos desde la puerta de Efrain hasta la puerta del Angulo (2 Par., XXV, 23). Hizo, además, para mayor defensa y seguridad, construir torres sobre la puerta del Angulo y sobre la puerta del valle, y otras varias en aquella parte septentrional del muro que era la menos protegida. Hizo, además, construir torres en el desierto que sirviesen de abrigo, asilo y refugio, y abrir muchas cisternas porque tenía muchos ganados, y lo mismo hizo en la llanura de Sefelah, á lo largo del mar, junto al país

de los filisteos. Tenía, además, labradores y viñadores en los montes y en los llanos, porque era hombre amigo de la agricultura.

*Su organización militar.* Reunió también Ozías un poderoso ejército, tuvo escuadrones de guerreros que salían á la guerra, según que estaban por lista. El número de jefes ó capitanes era de 2,600 varones esforzados. El ejército contaba 307,500 guerreros poderosos y fuertes para ayudar al rey contra sus enemigos. Proveyólos Ozías de escudos, lanzas, cascos, corazas, arcos y hondas para echar piedras. Hizo, además, construir en Jerusalén máquinas de guerra ideadas por un hábil é ingenioso arquitecto hebreo, máquinas que se collocaban en las torres, en los baluartes y en los ángulos de los muros para arrojar saetas y grandes piedras, todo lo cual hizo que se extendiese á lo lejos, la fama y el nombre de Ozías.

*Su caída y su castigo.* Pero con esto se elevó y engrió su corazón y se rebeló contra el Señor Dios suyo, y entrando en el templo quiso ofrecer incienso en el altar de los perfumes. Mas entró tras él el sumo sacerdote Azarías, y con él otros 80 sacerdotes, y resistieron al rey y le dijeron: «No es tuyo, oh rey, el quemar incienso á Jahvé, sino de los sacerdotes hijos de Aarón, que han sido consagrados para quemarlo; sal del santuario porque has prevaricado, y no redundará esto en gloria tuya delante del Señor.» Mas Ozías, con el incensario en la mano, se airó contra los sacerdotes. Mas en el mismo punto la lepra le salió á la frente delante de los sacerdotes, en la casa de Jahvé, junto al altar del perfume. Viéronlo Azarías y los sacerdotes y le echaron del santuario, y el mismo rey, aterrado con el castigo de Dios, salió del templo y se vió obligado, según las prescripciones de la ley (Lev., XIII, 4-6; Núm., V, 2-4), á no entrar más en el templo ni en el palacio y separarse del trato y comunicación de los hombres, y así habitó leproso hasta el fin de su vida en una casa aislada, probablemente en medio de los jardines reales. Joatham, su hijo, se encargó de la dirección del palacio real y del Gobierno del pueblo (2 Par., XXVI, 16-21; 4 Rg., XV, 5). Allí murió Ozías, y fué sepultado, no en el sepulcro de sus padres, porque era leproso, pero sí en el mismo campo de los sepulcros reales.

De creer es que Ozías, que se había mostrado siempre rey fiel al Señor, se reconoció y se arrepintió, y que el castigo divino fué para él saludable expiación. En tiempo del rey Ozías profetizaron Oseas, I, 1, y Amós, I, 1, dos años antes del terremoto, cuya fecha se ignora. Isaías tuvo su visión inaugural, la famosa visión de la gloria de Dios y de los serafines que cantaban las divinas alabanzas en el año de la muerte de Ozías (Is., VI, 1).

**OZIEL.** *Biog. bíbl.* Hijo de Jesí, de la tribu de Simeón. En tiempo del rey Ezequías, él y sus hermanos reclutaron un ejército de 500 hombres y aniquilaron á los analecitas que habían sobrevivido á las derrotas sufridas por sus antepasados, en el reinado de Saúl.

**OZIELITAS.** *Hist. bíbl.* Descendientes de Oziel que, al mando de Elisafán, estaban encargados de defender el Arca y los vasos del santuario. Al trasladarse el Arca, por orden de David, á Jerusalén, eran en número de 112.

**OZIERI.** *Geog.* Dist. de la isla italiana de Cerdeña, prov. de Sassari. Tiene 2,355 kms.<sup>2</sup> con 21 municipios y 43.500 h. La cabecera es la c. del mismo



nombre, sit. á 371 m. s. n. m., junto á un tributario del Coghinas, afl. del Asinaras; 8,900 h. Está formada por la reunión de tres localidades: Cantarreddu, Corte y Tuntana, y hay en ella obispado, Seminario, Colegio Superior, escuelas primarias y Tribunal de distrito; agricultura; fábs. de tejidos. Estación en la l. f. de Cagliari y Sassari á Terranova.

**OZILLAC.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Charenta Inferior, dist., cant. y á 6 kms. SSE. de Jonzac, en la rib. izq. del Seugne, afl. izq. del Charenta, á 80 m. de a.; 170 h. (815 con el mun.). Tiene una torre antigua y una iglesia que data de los siglos xii y xv. Est. en la l. f. de Saintes á Burdeos.

**OZINEO.** m. *Zool.* Género de artrópodos de la clase de los insectos, orden de los coleópteros, familia de los ceramécidos; es sumamente próximo á los *anisópodos*, y no difiere esencialmente de ellos sino por la presencia de pequeñas crestas basilares sobre los élitros; por sus patas, que son cortas, con los fémures más fuertemente engrosados en su extremo y los posteriores de longitud normal en los dos sexos. Las especies, que son bastante numerosas, son todas de pequeña talla; tienen los élitros planos ó ligeramente convexos y habitan en la América meridional. Entre ellas pueden citarse el *Ozineus elongatus* del Amazonas y el *O. retundicollis* de Río de Janeiro.

**OZIN-TENNŌ.** *Biog.* Emperador del Japón, que ocupó el trono desde el año 270 hasta el 310 de nuestra era. Fué hijo de la emperatriz Zingú-Kogu, y los Minamoto lo adoraron como dios especial. Durante el reinado de este soberano, las artes y las letras chinas ejercieron gran influencia en el Japón.

**OZIPTILA.** f. *Zool.* Género de artrópodos de la clase de los arácnidos, familia de los tomisidos, caracterizado por tener ocho ojos dispuestos en media luna con las puntas hacia delante; el labio cónico, bastante largo y replegado hacia el esternón; las maxilas largas, estrechas, cilíndricas y rodeando el labio; las mandíbulas cortas, cuneiformes abultadas, de superficie rugosa y cubiertas de vello; el ceseleto pequeño, deprimido, cordiforme, ensanchado por detrás y convexo en el medio; el abdomen triangular con el vértice dirigido hacia delante, cubierto de una piel gruesa y erizada de espinas finas y duras, las patas cortas, sobre todo las de los dos últimos pares; las más largas son las del segundo. Viven debajo las piedras, sin formar nido ni tela. El capullo le dejan debajo de las piedras, y mientras no salen á luz los pequeños la hembra les guarda continuamente. El capullo es aplastado, lenticular, y no encierra más que cinco ó seis huevos. No es, pues, de extrañar que una araña tan poco fecunda sea tan rara de encontrar. La especie tipo de este género es la *O. claveata* Saw., cuyo tegumento está cubierto de espinas finas, y duras ensanchadas en la punta y de forma algo semejante á la de un clavo. Es de pequeño tamaño, unos 4 mm. solamente, y de color gris obscuro uniforme; es sumamente rara, y hasta ahora sólo se ha encontrado en Egipto por Savugni y en los Pirineos por Walkenaer.

**OZO.** *Geog.* V. Ozi.

**OZOBROMO.** *Fotog.* Procedimiento de reproducción de positivos fotográficos que permite obtener, de un positivo sobre papel bromuro y sin nueva intervención de la luz, copias de las llamadas *al curbin*, con pigmentos del color que se quiera. Para ello se toma un positivo en papel bromuro, que ha de haber sido muy bien lavado después de fijarlo; se

endurece por medio de una solución de aldehído fórmico, se vuelve á lavar y se seca perfectamente. Se humedece después con agua este positivo, por la cara en que está la imagen, y se le aplica encima, evitando cuidadosamente que queden burbujas de aire, una hoja de papel carbón (ó papel pigmento) previamente mojada en una solución de dicromato, ferricianuro y bromuro potásicos: al cabo de diez minutos se separa dicha hoja de papel carbón, se coloca sobre un papel transporte y se desarrolla del modo acostumbrado para esta clase de papeles; el positivo en papel bromuro se lava con agua abundante, se reduce de nuevo mediante un revelador y queda en disposición de sacar de él otra copia. Si no se trata de obtener varias de estas copias, sino, simplemente, de transformar en positivo al carbón uno en papel bromuro, en vez de pasar la hoja de papel carbón á la de papel transporte, se la desarrolla sobre el mismo positivo de papel bromuro, cuidando entonces, una vez obtenida la imagen pigmentaria, de hacer desaparecer la argéntica por la acción de una solución de ferricianuro potásico y tiosulfato sódico.

Existe una variante del procedimiento al ozobromo, llamada *ozotipia*, en la cual se emplea, en vez del positivo sobre papel bromuro, una hoja de papel encolado que se ha embadurnado con una solución de dicromato potásico y de una sal de manganeso, y se ha desecado después. El papel así preparado se expone á la luz debajo de un negativo, se lava con agua, se deseca y se le aplica encima una hoja de papel carbón previamente mojada con una solución reductora ácida (sulfato de cobre, hidroquinona, ácido acético, glicerina y agua); al cabo de un rato se separa esta hoja de papel carbón, se lleva á una hoja de papel transporte y se desarrolla por el procedimiento ordinario.

**Bibliogr.** Mauly, *Ozotype* (Londres, 1900);

Hübl, *Die Ozotypie* (Halle, 1903).

**OZOCERITA.** f. *Mineral.* V. *OZOKERITA*.

**OZOCOR.** *Mit.* Divinidad egipcia, general de los ejércitos de Osiris é intendente de sus provincias. Se le compara con Hércules.

**OZOCROCIA.** f. *Pat.* Olor fuerte de la piel.

**OZODÉCERO.** (Etim. — Del gr. *ozodes*, nudoso, y *keras*, cuerno.) m. *Entom.* (*Ozodercerus*.) Género de coleópteros de la familia de los bréntidos y tribu de los brentinos. Se caracterizan por el cuerpo largo y lampiño; cabeza medianamente alargada, robusta y sin estrechamiento ni cuello por detrás; ojos muy grandes y poco convexos; antenas largas y delgadas; protórax oblongooval; abdomen con los dos primeros segmentos convexos; patas muy largas; tarsos con el primer artejo más largo que el segundo y tercero reunidos, el tercero bilobado; élitros subcilíndricos, deprimidos, acanalados á lo largo de la sutura, lisos ó finamente punteados en estrias sobre el resto de su superficie y prolongados en el ápice en un tallo delgado. Son insectos de gran tamaño propios de Madagascar.

**OZODERA.** (Etim. — Del gr. *ozodes*, nudoso, y *dere*, cuello.) f. *Entom.* (*Ozodera*.) Género de coleópteros de la familia de los ceramécidos y tribu de los traquiderinos. Se pueden distinguir por el cuerpo alargado, veloso por debajo, lampiño por encima; cabeza excavada entre los ojos, cóncava y surcada entre las antenas; frente vertical; antenas robustas, algo más largas que la mitad de los élitros; protórax transversal, dilatado y obtusamente triangular por los lados, deprimido y provisto de excava-

ciones rugosas en el disco, con el lóbulo medio muy corto; escudete bastante grande, ancho en la base y muy agudo por detrás; último segmento del abdomen redondeado posteriormente; patas medianas, comprimidas; fémures gradualmente engrosados, los posteriores mucho más cortos que los élitros; tarsos del mismo par con el primer artejo más corto que el segundo y tercero reunidos; élitros muy alargados y convexos, de bordes enteramente paralelos, redondeados por detrás. Sus especies habitan en Colombia y Méjico, por ejemplo, *O. wanthophilos*.

**OZODES.** (Etim. — Del gr. *ozodes*, nudoso.) m. *Entom.* Género de coleópteros de la familia de los cerambícidos y tribu de los ropaloforinos. Ofrecen el cuerpo alargado, cubierto de fina pubescencia; cabeza saliente, gruesa, surcada por encima, bastante cóncava entre las antenas; frente vertical, transversa; ojos gruesos; antenas bastante robustas y ásperas en la base, un tercio más largas que el cuerpo, erizadas de pelos finos; escudete trapezoidal; patas bastante largas; fémures pedunculados y fusiformes, los posteriores que pasan de los élitros; tarsos del mismo par largos y estrechos, con el primer artejo mucho más largo que el segundo y tercero reunidos; élitros medianamente alargados, planos, gradualmente estrechados y redondeados por detrás. Sus especies habitan en la América meridional, por ejemplo, *O. nadicolitis*, del Brasil.

**OZODIA.** f. Bot. El género *Ozodia* Wgh. et Arn. es sinónimo del *Foeniculum* de Linneo, de la familia de las umbelíferas.

**OZODÍCERA.** (Etim. — Del gr. *ozodes*, nudoso, y *keras*, cuerno.) f. *Entom.* (*Ozodocera*.) Género de dípteros nemóceros de la familia de los tipúlidos. Es afín al *Pachyrhina* y se distingue por los artejos de los palpos casi de igual longitud; antenas pectinadas, de 13 artejos, de los cuales el cuarto y los cinco siguientes llevan un diente fuerte inserto en la base y dirigido hacia abajo; alas separadas, con cinco celdillas posteriores, la segunda de ellas sentada. Se ha descrito una especie.

*O. ochracea*; long., 15 mm. Color pardusco; antenas pardas, con la base ferruginosa; fajas laterales del tórax separadas por líneas amarillentas; los lados son igualmente amarillentos, pero con reflejos blancos y manchas ocráceas; alas amarillas, con el estigma más obscuro. Es de la América meridional y vive en sitios húmedos, sobre todo cerca de los arroyos.

**OZOIR-LA-FERRIERE.** *Geog.* Pobl. y municipio de Francia, dep. del Sena y Marne, dist. de Melun, cant. de Tournan; 840 h. Est. de f. c. en la línea del Este.

**OZOIR-LE-BREUIL.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Eure y Loir, dist. y cant. de Châteaudun; 800 h.

**OZOKERITA.** f. *Mineral.* (*Ozocerita* y *Ozokerita*.) Cera fósil de Moldavia ó cera mineral



Masas pardamarillentas, rojizas por transmisión; translúcidas en los bordes. Peso específico, 0·94 á 0·97; dureza inferior, 1; fluorescente; fusible á 62°; se electriza negativamente. Soluble en la esencia de trementina; poco soluble en alcohol y éter etílico. La descubierta por Slanik de Rumania en una arenisca con lignito y sal gema es una mezcla en proporciones variables de varios carburos de hidrógeno: por destilación de un 10 por 100 de gas, 74 por 100

de materia grasa, 12·5 por 100 de materia sólida cristalina, y un 3·5 por 100 de carbono reducido á coque; su estructura á veces es amorfa y en otros casos fibrosa: es dicroica, esto es, verdosa por reflexión y amarillenta por refracción. Hallaron por primera vez la ozokerita, con una especie de arcilla, Meyer y Slanik en Moldavia, acompañada de lignito y sal gema, y es en aquel país tan abundante que los naturales la emplean para el alumbrado, sin más preparación. Yace también en lejos de Viena, en Barylán del Cáucaso, y sobre todo en la isla de Tchelenka, en cuya localidad es llamada ozokerita *naf-tugnil* y es objeto de bien dirigidas explotaciones; aparece allí en una especie de nidos no muy considerables, entre capas de una arcilla rica en sílice ó mezclada con arena. En Moerish-Oestran (Galitzia) acaso están los mejores y más abundantes yacimientos de ozokerita, y tanto allí como en la mina de carbón de Urpeth, no lejos de Newcastle (Inglaterra), se extrae en grandes cantidades, las cuales se utilizan luego en la fabricación de otro producto hidrocarbonado, muy usado en la industria y en las artes, que es la parafina. Calentada la ozokerita empieza fundiéndose á la temperatura de unos 80°, convirtiéndose en un líquido apenas colorido y de muy marcada consistencia oleaginosa; elevando más la temperatura no tarda en inflamarse, arde con llama particular y no deja el menor residuo; los productos de la combustión son agua y anhídrido carbónico. Contiene el combustible de que se trata 14·3 partes de hidrógeno por 100 y 85·7 de carbono, y tiene grandes semejanzas con la *Scheererita*, blanda y grasa, de Saint-Gall (Suiza); el betún elástico ó *Elaterita*, de los Estados Unidos; la resina fósil de Dalmacia, nombrada *Schzansita*; la misma naftalina, procedente de la brea de hulla; la *Hartita*, muy semejante á la cera; la *Koelita*, que cristaliza en láminas ó en agujas, y la *Iridalina* de Dumas, notable por su aspecto de espuma de ballena y por encontrarse en el cinabrio de Idria. Purificada y quitado el color obscuro, hasta dejarla amarilla ó blanca, la usan para fabricar bujías y falsificar la cera de abejas. También entra como ingrediente en la fabricación de diversos explosivos, porque constituye una materia combustible de excelentes cualidades; como no es atacable por el peróxido de nitrógeno, se emplea en las panclastitas, produciendo un explosivo muy enérgico. Se encuentra en Rumanía, Hungría y Rusia, entre otras localidades; en Cataluña ha sido hallada por Novelles y por el doctor Faura y Sans; en las calizas de los Cárpatos, Moldavia, Cáucaso, etc.

**Bibliogr.** M. Faura y Sans, *La ozokerita cristalizada en Cataluña* (1916).

**OZOLA.** f. *Entom.* (*Ozola* Walk.) Género de lepidópteros de la familia de los geométridos y tribu de los enocrominos. Cítanse 24 especies de la India y sus islas y de Oceanía: la *O. macariata* Walk. se halla en Singapoore, Molucas, Filipinas, etc.

**OZOLAIMO.** m. *Zool.* Género de gusanos de la clase de los nematelmintos, orden de los nematodos, familia de los oxiúridos, descrito por Dujardin, y sus principales caracteres son los siguientes: gusano blanco, fusiforme, de cabeza delgada y provista de dos lóbulos laterales, divergentes y separados hacia arriba, boca vertical, esófago muy largo formado de dos partes distintas, de las cuales la anterior es más gruesa y más corta y se presenta fuertemente abultada antes de unirse á la segunda parte, que es larga y filiforme; ventrículo bien perceptible; intestino



ensanchado en su origen; macho con la cola corta, encorvada y truncada ó apendiculada; espícula sencilla, muy larga y recta; hembra con la cola recta, adelgazada gradualmente; ano aproximado al extremo; vulva abultada situada en el cuarto posterior de la cola; útero y oviductos apelonados por encima de la vulva; huevos grandes y redondeados. Este género, cuyo nombre expresa la especie de nudo que presenta su esfago, es muy distinto de los demás ascáridos y oxiúridos. Comprende solamente una sola especie, el *Ozolaimus megatyphlon* Rudolp., cuyo macho mide 5 mm. de largo y la hembra unos 8. Los huevos, de una décima de milímetro de largo, son elípticos. Esta especie parásita vive en el intestino de diversas especies de iguanas, y la especie que describe Rudolphi es la misma que, según Dujardin, describe en su *Historia natural* de los helminthos; pero bien pudiera ser una especie diversa, habiendo sido observada en diversas especies de iguanas y, además, existiendo la diferencia anotada por dicho autor.

**OZOLCO.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Puebla. mun. de Calpau; 1,100 h.

**OZOLES.** m. pl. *Etnogr.* Antiguo pueblo griego que habitaba en la parte occidental de la Lócrida.

**OZOLIO, LIA.** adj. Perteneciente ó relativo á los loerios ozoles, ó á la comarca habitada por este pueblo.

**OZOLOTEPEC.** *Geog.* Río de la República y Est. de Méjico, en el dist. de Lerma. Nace en los montes de Temoaya, se encamina hacia el O. y des. en el río Grande de Lerma, después de un corto trayecto.

**OZOLOTEPEC.** *Geog.* Cuadrilla de Méjico, Est. de Guerrero, mun. de Teloapan; 150 h.

**OZOLOTEPEC (SAN ANTONIO).** *Geog.* Agencia municipal y pobl. de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 62 kms. de Miahuatlán, sit. á los 16° 24' lat. N. y 2° 50' long. E. del Meridiano de Méjico, á 1,790 metros de a.; 280 h. Clima frío.

**OZOLOTEPEC (SAN ESTEBAN).** *Geog.* Agencia municipal y pobl. de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 17 kms. de Miahuatlán, sit. á los 16° 12' lat. N. y 2° 54' long. E. del Meridiano de Méjico, á 1,800 metros de a.; 220 h. Clima frío.

**OZOLOTEPEC (SAN FRANCISCO).** *Geog.* Agencia municipal y pobl. de Méjico, Est. de Oaxaca, distrito y á 75 kms. de Miahuatlán, sit. á los 16° 21' lat. N. y 2° 55' long. E. del Meridiano de Méjico, á 1,690 m. de a.; 500 h. Clima templado.

**OZOLOTEPEC (SAN GREGORIO).** *Geog.* Agencia municipal y pobl. de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 67 kms. de Miahuatlán, sit. á los 16° 21' lat. N. y 2° 52' long. E. del Meridiano de Méjico, á 1,800 m. de a.; 280 h. Clima frío.

**OZOLOTEPEC (SAN ILDEFONSO).** *Geog.* Agencia municipal y pobl. de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 50 kms. de Miahuatlán, sit. á los 16° 17' lat. N. y 2° 49' long. E. del Meridiano de Méjico, á 1,870 m. de a.; 150 h. Clima frío.

**OZOLOTEPEC (SAN JOSÉ).** *Geog.* Agencia municipal y pobl. de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 79 kms. de Miahuatlán, sit. á los 16° 23' lat. N. y 2° 51' long. E. del Meridiano de Méjico, á 1,680 m. de a. Clima templado.

**OZOLOTEPEC (SAN JUAN).** *Geog.* Mun. y pobl. de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 66 kms. de Miahuatlán, sit. á los 16° 23' lat. N. y 2° 51' long. E. del Meridiano de Méjico, á 1,800 m. de a.; 600 h.

Clima frío. || Agencia municipal y pobl. del mismo Estado, dist. y á 87 kms. de Choapán, sit. á 900 m. de a.; 100 h.

**OZOLOTEPEC (SAN MARCIAL).** *Geog.* Mun. y población de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 29 kms. de Miahuatlán, sit. á los 16° 11' lat. N. y 2° 51' long. E. del Meridiano de Méjico; 600 h. Clima frío.

**OZOLOTEPEC (SAN MIGUEL).** *Geog.* Agencia municipal y pobl. de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 62 kms. de Miahuatlán, sit. á los 16° 15' lat. N. y 2° 43' long. E. del Meridiano de Méjico, á 1,800 metros de a.; 75 h. Clima frío.

**OZOLOTEPEC (SAN PABLO).** *Geog.* Agencia municipal y pobl. de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 50 kilómetros de Miahuatlán, sit. á los 16° 20' lat. N. y 2° 49' long. E. del Meridiano de Méjico, á 1,900 metros de a.; 200 h. Clima frío.

**OZOLOTEPEC (SANTA CRUZ).** *Geog.* Agencia municipal y pobl. de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 71 kms. de Miahuatlán, sit. á los 16° 24' lat. N. y 2° 49' long. E. del Meridiano de Méjico, á 1,550 metros de a.; 140 h. Clima cálido.

**OZOLOTEPEC (SANTA MARÍA).** *Geog.* Mun. y población de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 58 kilómetros de Miahuatlán, sit. á los 16° 19' lat. N. y 2° 47' long. E. del Meridiano de Méjico, á 2,240 metros de a.; 900 h. de los que 750 corresponden á su cabecera. Clima frío.

**OZOLOTEPEC (SANTO DOMINGO).** *Geog.* Mun. y población de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 67 kilómetros de Miahuatlán, sit. á los 16° 22' lat. N. y 2° 55' long. E. del Meridiano de Méjico, á 1,850 metros de a.; 650 h. Clima frío.

**OZOLLES.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Saona y Loire, dist., cant. y á 8 kms. SE. de Charolles, junto al Ozollette, afl. izq. del Arconce, á 320 m. de a.; 275 h. (1,105 con el mun.). A 3 kms. de OZOLLES se encuentra el castillo de Rambuteau, mansión de la familia de este nombre, y en el cual existe una artística capilla construida en 1664, que resulta una verdadera joya monumental.

**OZOMATLÁN.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Guerrero, mun. de Atliaca; 215 h. || Pobl. en el Est. de Puebla, mun. de Huahuachinango; 220 h.

**OZOMENA.** *Mit.* Esposa de Taumias y madre de las Arpias.

**OZOMLA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Austria, en la Galitzia, circ. de Przemyśl, dist. y á 11 kms. S. de Faworow, junto al Wyszniá, afl. izq. del San; 1,160 h.

**OZÓN.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Mugia, parr. de San Martín de Ozón.

**Ozón.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de los Altos Pirineos, dist. de Tarbes, cant. y á 2 kms. SSE. de Tournay, junto á una colina desde la que se domina el Arros, afl. der. del Adur, á 320 m. de a.; 360 h. (655 con el mun.). Est. en la l. f. de Toulouse á Bayona.

**Ozón (SAN MARTÍN DE).** *Geog.* V. SAN MARTÍN DE OZÓN.

**OZONA.** f. *Quím.* V. OZONO.

**OZONAR.** v. a. Convertir el oxígeno en ozono. Después de haber acaecido una tempestad, una pequeña cantidad del oxígeno del aire se transforma en ozono.

**OZONIDA.** f. *Quím.* Nombre dado por Schönbein á los cuerpos que contienen átomos de oxígeno combinado en forma poco estable y que, por este mo-



vo, actúan de un modo semejante al ozono, por ejemplo, el ácido permangánico, el ácido persulfúrico, el ácido vanádico, el ácido crómico, el ácido hipocloroso y los peróxidos de manganeso, plomo, níquel, cobalto y plata. También se llaman ozonidas las substancias que se forman por oxidación de los aldehídos mediante el ozono, que se incorpora á la molécula en la parte correspondiente á los dobles enlaces atómicos. Son materias oleosas, explosivas y de olor penetrante.

**OZONIZACIÓN.** f. *Quím.* Acción y efecto de ozonizar ú ozonizarse. V. Ozono.

**OZONIZACIÓN.** *Hig.* La aplicación más práctica del ozono es la de la esterilización del agua. Esta se desembaraza por sí sola del gas y del olor, no conservando elemento extraño alguno. El procedimiento ideado teóricamente por Frohlich y Ohlmüller se ha industrializado por Tindal y Otto. Numerosas ciudades, como París, Wiesbaden, Niza, Paderborn, Filadelfia, etc., han adoptado este sistema. Todo aparato productor se compone de dos partes principales: 1.º de producción, y 2.º de mezcla. El primero utiliza los efluvios procedentes de dos electrodos separados por aire ó vidrio para impedir la chispa. El sistema más empleado es el de Siemens, de Frisia, debiendo tener la corriente un fuerte potencial (6,000 á 20,000 voltios). El ozono ha de estar suficientemente concentrado (más de 3 gr. por metro cúbico de aire). Como mezclador se dispone una columna de Gray-Lussac, de 3 á 4 m. de a., atravesada por agua y ozono y recorrida por diafragmas agujereados ó accionada por trompas agitadoras. Se requiere aproximadamente de 0.50 á 1 gr. de ozono por metro cúbico de agua. Constrúyense asimismo aparatos domésticos de ozonización, y otros aplicables á la industria (fábricas, talleres, etc.). Los resultados son excelentes cuando se asegura la mezcla con el agua. La destrucción de bacterias y reducción de materias orgánicas es completa. Debe advertirse que con el ozono no se clarifica el agua, por lo cual deberá filtrarse previamente cuando aparece turbia.

**OZONIZADO, DA.** p. p. de OZONIZAR y OZONIZARSE. || adj. Que contiene ozono.

**OZONIZADOR.** m. *Quím.* Aparato productor de ozono. V. Ozono.

**OZONIZAR.** v. a. *Quím.* Combinar con el ozono. || Transformar el oxígeno atmosférico en ozono. Se usa también como reflexivo.

**OZONO.** F., In. y P. Ozono. — It. Ossonio. — A. Ozon. — C. Osson. — E. Ozono. m. *Hig.* Por su presencia en el aire contribuye á desinfectarlo, oxidando con rapidez las materias orgánicas. De aquí que desapareza de los lugares donde existen aquéllas en fermentación ó putrefacción. Es más abundante en el campo que en las ciudades y desaparece en las grandes epidemias. Posee una acción irritante local sobre la mucosa brónquica, análoga á la del cloro. La respiración se acelera en una atmósfera ozonizada, apareciendo á la vez hipersecreción bronquial y á veces fenómenos de bronquitis y aun de neumonía. Tiene afinidad con las hemáticas, pero carece de acción sobre la sangre por el hecho mismo de combinarse con las materias orgánicas. En terapéutica se ha preconizado en el tratamiento de la coqueluche. V. Ozono. *Quím.*

**OZONO.** *Quím.* Llámase también *oxígeno activo*. Estado alotrópico del oxígeno descubierto en 1840 por Schönbein. Ya en 1785 percibió van Marum el olor especial que se nota al caer un rayo y cuando

funciona una máquina eléctrica, al exponer á la acción de la electricidad el gas oxígeno contenido en un tubo; también observó que el gas así tratado podía oxidar directamente el mercurio. Schönbein encontró que el oxígeno obtenido por electrólisis del agua tenía las propiedades del oxígeno electrizado de van Marum, y lo estudió detenidamente. Schönbein creyó primero que se trataba de un óxido de hidrógeno, todavía más rico en oxígeno que el peróxido de hidrógeno; pero más tarde sus trabajos y los de otros químicos, como Marignac y De la Rive, demostraron que el nuevo gas era una modificación alotrópica del oxígeno. Sin embargo, por la acción de la electricidad solamente se podía convertir en la modificación alotrópica una pequeña parte de una determinada cantidad de oxígeno, así es que podía sospecharse que la formación del ozono era debida á pequeñas proporciones de impurezas contenidas en el oxígeno empleado. La duda quedó solventada por Fremy y Becquerel, pues estos químicos demostraron que era posible transformar completamente en ozono una determinada cantidad de oxígeno, cuando había en el tubo que contenía el oxígeno substancias capaces de absorber el ozono, como el yoduro potásico ó la plata. Andrews observó que, por la sola acción del calor, el ozono se convertía en oxígeno ordinario puro, en el cual no podía demostrarse la presencia siquiera de indicios de un gas extraño. Además de los químicos citados, han estudiado las propiedades del ozono Williamson, Soret, Engler y Nasse, Ladenburg, etc. En pequeñas cantidades parece encontrarse el ozono en el aire, especialmente después de tempestades, acompañado de peróxido de hidrógeno.

**Obtención.** En estado de pureza se obtiene el ozono sometiendo el oxígeno, á presión reducida y enfriado mediante el aire líquido, á la acción de descargas eléctricas. Así resulta el ozono en forma de líquido azul oscuro y dotado de brillo particular. Generalmente se obtiene el ozono mezclado con cantidades mayores ó menores de oxígeno ordinario. Se forma de diferentes maneras:

1. Al pasar la llamada descarga eléctrica obscura por el aire ó el oxígeno, en un aparato adecuado, durante largo tiempo. El tubo de ozonización de Siemens consta de un tubo de vidrio a, de unos 1,8 cm. de ancho y unos 30 de largo, que por fuera, en una longitud de unos 20 cm. está recubierto de papel de estaño. En este tubo hay en b un segundo tubo de vidrio, de 1 cm. de ancho aproximadamente, recubierto interiormente de papel de estaño, que se introduce en el primero de modo que queda entre ambos tubos un espacio concéntrico, por donde circula el gas oxígeno seco que entra por d. Las dos cubiertas de estaño se ponen en comunicación con un aparato de Ruhmkorff enérgico. El oxígeno ozonizado sale por c y por el tubo encorvado e puede conducirse á un matraz que contiene un reactivo que demuestra la presencia del ozono.

Fundados en el mismo principio se han construido muchos aparatos para la obtención industrial del ozono ó del aire ozonizado. Uno de ellos es el aparato productor de ozono de Siemens y Halske. Este aparato está formado por una caja de paredes de hierro colado, dividida en tres compartimientos, en la cual hay varios depósitos cilíndricos de aluminio a que están enlazados con uno de los polos eléctricos y cada uno de los cuales está dentro de un recipiente cilíndrico de vidrio b, estos

últimos están rodeados de agua fría que llena la parte media de la caja de hierro. Por la abertura *c* de la porción inferior de la caja entra aire seco, que circula por el espacio que queda entre los cilindros de aluminio y los de vidrio y sale por *d*. Si se hace pasar por el aparato una corriente eléctrica de 8000 voltios, hay una descarga obscura (con fosforescencia azulada) en el espacio que existe entre los dos cilindros. Uno de los polos, unido con el agua del refrigerante y la caja, está en el suelo; el otro, aislado, se introduce por la parte superior de la caja. Los cilindros *a* descansan sobre la placa aisladora de vidrio *e*; *f* y *g* son los tubos de entrada y de salida del agua del refrigerante. Este aparato produce 40 gramos de ozono por kilovatio-hora, conteniendo cada metro cúbico de aire de 2 á 3 gr. de ozono.

2. En la conservación del fósforo en el aire húmedo. Se consumen cantidades iguales de oxígeno en la oxidación del fósforo y en la formación del ozono. Se forma también peróxido de hidrógeno.

3. Siempre que se produce oxígeno á baja temperatura, por ejemplo, al verter ácido sulfúrico sobre dicromato potásico ó permanganato potásico, en la descomposición del peróxido de bario por el ácido sulfúrico, en la electrólisis del agua acidulada con ácido sulfúrico, etc.

4. En la combustión rápida del hidrógeno, así como en la mayor parte de las combustiones rápidas en el aire ó en el oxígeno.

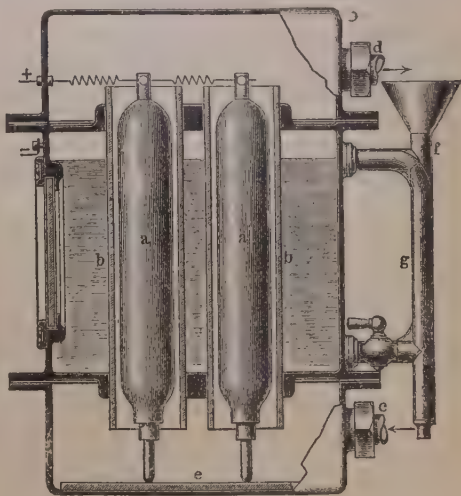
5. Al actuar el hidrógeno en estado naciente sobre el oxígeno. Se forma á la vez peróxido de hidrógeno.

6. En la evaporación del agua de las soluciones de sal común. De aquí la presencia de pequeña cantidad de ozono en el aire del mar, en la proximidad de las salinas, etc.

7. Al actuar los rayos ultravioletas sobre el oxígeno ó por la acción del radio sobre el mismo.

8. Agitando aire ú oxígeno con esencia de trementina ó con otras esencias ricas en terpenos, se forman, sobre todo bajo la acción de la luz, *peróxidos terpenícos* fácilmente descomponibles. Si se ponen entonces estas esencias en contacto con otras substancias fácilmente oxidables, los peróxidos terpenícos ceden oxígeno en estado ozonizado y producen por esto los fenómenos característicos del ozono. De modo análogo á las esencias ricas en terpenos actúan los metales nobles finamente divididos, por ejemplo,

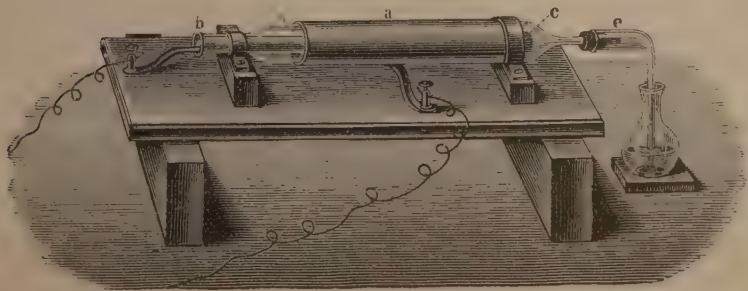
ozono ú *ozonóforas*, porque, al parecer, en ciertas condiciones se cargan de oxígeno y ozonizan á éste, sin combinarse con él como se creía erróneamente.



Aparato productor de ozono de Siemens y Halske

**Propiedades.** El ozono es un gas incoloro en pequeño espesor y azul cuando se ve á través de un espesor suficiente del mismo. Hautefeuille y Chapuis observaron en 1880 que cuando se mezcla el oxígeno ozonizado á  $-23^{\circ}$  con mucho anhídrido carbónico, y se condensa entonces el gas, resulta un líquido azul sobre el cual se halla un gas azul. Disminuyendo entonces algo la presión, y comprimiendo luego de nuevo el gas, resulta otra vez un líquido de color azul obscuro. El ozono líquido hierve, según Olszewski aproximadamente á  $-106^{\circ}$  y según Ladenburg á  $-125^{\circ}$ . El ozono líquido es muy explosivo. El ozono gaseoso tiene un olor característico, parecido al del fósforo, que muy diluido produce en los órganos respiratorios un efecto refrescante, mientras que, menos diluido, actúa sobre ellos como irritante enérgico, especialmente si se respira largo tiempo. Además, el ozono se diferencia del oxígeno ordinario por su acción oxidante enérgica, á causa de

la cual actúa, ya á la temperatura ordinaria, sobre todas las substancias que se combinan con el oxígeno y las convierte en el grado de oxidación más elevado; así, por ejemplo, oxida al fósforo convirtiéndolo en anhídrido fosfórico; al azufre, al hidrógeno sulfurado y al anhídrido sulfuroso, en ácido sulfúrico; al óxido de manganeso en peróxido de mangane-



Tubo de ozonización de Siemens

el oro y el platino. Las esencias y otras substancias orgánicas que tienen la propiedad de transportar el oxígeno, se llamaban antes portadoras de

so; al amoníaco en nitrito amónico, nitrato amónico y peróxido de hidrógeno, etc. Algunos metales, como la plata y el mercurio, que no se alteran en



contacto con el oxígeno ordinario en frío, se recubren de una capa de óxido ó de peróxido cuando están en una atmósfera de ozono húmedo. Las sales manganosas se convierten en peróxido de manganeso y, por esto, el papel impregnado de cloruro manganoso toma color pardo. Los colores vegetales (tornasol, añil) se blanquean; los mismos y los gérmenes de putrefacción se destruyen; la solución alcohólica de resina de guayaco se oxida adquiriendo color azul; la solución de yoduro potásico se descompone en hidróxido potásico y yodo libre:



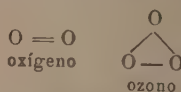
El papel rojo de tornasol, exento de almidón, humedecido con solución de yoduro potásico, se vuelve azul por la acción del yodo á causa de la formación de hidróxido potásico, á diferencia del cloro, el cloruro férrico y el ácido nítrico que no dan esta reacción, aun cuando azulean el engrudo de almidón con yoduro potásico por el yodo que ponen en libertad, sin que se forme hidróxido alcalino. La solución de yoduro potásico, adicionada de un poco de solución de ácido rosólico, se enrojece; la solución de fenoltaleína toma transitoriamente color rojo. El comportamiento del ozono con el engrudo de almidón y el yoduro potásico sirve para el reconocimiento cualitativo del ozono en la atmósfera: para este objeto se embadurnan con esta mezcla tiras de papel y se exponen éstas. previamente humedecidas si estaban secas, al aire durante algún tiempo, resguardadas de la luz. De la coloración azul más ó menos intensa que aparece en el papel (por la formación de yoduro de almidón), se puede deducir aproximadamente la cantidad de ozono existente (*ozonómetro*); sin embargo, hay que tener en cuenta que también el peróxido de hidrógeno, que se encuentra en la atmósfera en pequeña cantidad, produce la misma reacción aunque con menos rapidez.

También puede deducirse aproximadamente la cantidad de ozono existente en el aire partiendo de la coloración parda, más ó menos intensa, que toma el papel impregnado de una solución de una sal de óxido de talio, por formarse óxido de talio; el cloro y el ácido nítrico no dan esta reacción; pero sí, aunque más lentamente, el peróxido de hidrógeno. Una lámina de plata pulimentada se ennegrece por la acción del ozono que determina la formación de peróxido de plata, en cambio no actúa sobre ella el peróxido de hidrógeno. El anhídrido crómico sólido ó en solución concentrada no altera el ozono, pero descompone el peróxido de hidrógeno. El ozono pertenece al grupo de las substancias radioactivas.

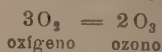
C. Wurster recomienda como reactivo muy sensible del ozono, y también de las substancias que desprenden oxígeno activo (como el agua oxigenada) ó que están en condiciones de activar la acción del oxígeno (como la esponja de platino), la tetrametilparafenilendiamina,  $\text{C}_6\text{H}_4[\text{N}(\text{CH}_3)_2]_2$ , ó bien papel impregnado de ella. Este compuesto, en solución neutra ó acética, toma una coloración azul intensa al oxidarse y luego, por una oxidación ulterior, el color pasa á rojo-violeta, á rojo y, finalmente, desaparece. En cambio, el oxígeno atmosférico ordinario no actúa de esta manera. Wurster pudo reconocer así la presencia de oxígeno activo en el aire, en la proximidad de una llama, en la savia de las plantas, en la piel humana, etc. El papel impregnado de una solución saturada de tetrametildia-

midodifenilmetano,  $\text{CH}_2[\text{C}_6\text{H}_4 \cdot \text{N}(\text{CH}_3)_2]_2$ , en alcohol metílico, por la acción del ozono se colorea de violeta, por el peróxido de nitrógeno,  $\text{NO}_2$ , de amarillo de paja, por el cloro y el bromo de azul oscuro, y no toma color alguno por el peróxido de hidrógeno. Cuando la acción del ozono sobre la solución acuosa de yoduro potásico dura bastante tiempo, al mismo tiempo que se separa yodo se forma algo de  $\text{KIO}$ ,  $\text{KIO}_3$  y  $\text{KIO}_4$ . El ozono también descompone la solución acuosa de bromuro potásico, poniéndose poco á poco bromo en libertad.

La acción oxidante enérgica del ozono se explica por la naturaleza química del mismo. Exponiendo un volumen confinado de oxígeno durante algunos días á la descarga eléctrica oscura, disminuye este volumen y se restablece el primitivo tan pronto como el ozono formado se convierte por calefacción en oxígeno ordinario. De esto se deduce que en la formación del ozono á partir del oxígeno ha de haber una condensación de las moléculas de oxígeno, y esta contracción, según han indicado experimentos hechos con gran cuidado y precisión, es de una tercera parte del volumen del oxígeno que se ha convertido en ozono. Por consiguiente, 3 volúmenes de oxígeno producen 2 de ozono; en otros términos, ya que volúmenes iguales de gases contienen el mismo número de moléculas según la ley de Avogadro, 3 moléculas de oxígeno deben producir 2 de ozono. Ladenburg ha demostrado experimentalmente que la densidad del ozono corresponde á esta contracción del oxígeno. Por otra parte, si la molécula del oxígeno está formada por 2 átomos, la del ozono debe estar formada por 3, y así el ozono se caracterizará como oxígeno triatómico, pudiéndose representar la estructura molecular de ambas modificaciones del oxígeno de la siguiente manera:



La conversión del oxígeno en ozono deberá efectuarse, pues, según la ecuación química



En la formación del ozono, especialmente por la acción de descargas eléctricas, debe haber primero un desdoblamiento de la molécula de oxígeno,  $\text{O}_2$ , en átomos de oxígeno,  $\text{O}$ , los cuales se unen entonces con otras moléculas de oxígeno desdobladas formando moléculas de ozono,  $\text{O}_3$ . Este fenómeno es endotérmico, puesto que en él hay absorción de calor y acumulación de energía; por consiguiente, la estabilidad del ozono es pequeña. Por largo tiempo de contacto con el agua á la temperatura ordinaria, é instantáneamente calentado á  $300^\circ$ , se convierte el ozono en oxígeno ordinario. Durante esta transformación se vuelve el gas conductor de la electricidad; por lo tanto, debe ocurrir aquí una ionización, á lo menos parcial.

El ozono actúa sobre los tubos y los tapones de caucho destruyéndolos, por lo cual debe evitarse el empleo de tal substancia en los aparatos de obtención ó de utilización del ozono.

El *antiozono*, que antes era considerado como una tercera modificación del oxígeno, no es más que una mezcla de oxígeno ordinario con algo de peróxido de hidrógeno



**Reconocimiento y determinación cuantitativa.** Para caracterizar el ozono pueden servir sus propiedades antes indicadas; principalmente sirven para reconocerlo su olor especial y su comportamiento con el engrudo de almidón y el yoduro potásico, así como la acción que ejerce sobre la solución de óxido de talio y sobre la plata pulimentada.

Respecto de la determinación cuantitativa, se hace pasar un volumen medido del gas que contenga ozono, mediante un aspirador, á través de una solución neutra de yoduro potásico contenida en un tubo de bolas de Liebig; se acidula después el líquido con ácido sulfúrico y se determina, finalmente, el yodo que ha quedado en libertad por valoración con solución centésimormal de tiosulfato sódico; 254 gr. de yodo corresponden á 48 de ozono. Véase, además, lo dicho antes al tratar de las propiedades del ozono.

**Aplicaciones.** Disponiéndose actualmente de aparatos para la obtención económica de grandes cantidades de ozono, se han intentado numerosas aplicaciones. Por sus propiedades desinfectantes se emplea para la esterilización del agua destinada á la bebida, para conservar materias alimenticias, etc. Se ha recomendado para dar á la madera algunas de las cualidades que antes sólo adquiría con el tiempo, para obtener aceites secantes, para mejorar el sabor del café y del tabaco, para dar sabor añejo al vino, para el blanqueo de hilados, dextrinas, féculas, etc.

Se considera hoy como errónea la opinión, antes muy extendida, de que el ozono destruye los gérmenes contenidos en el aire. Aun empleado en fuerte concentración apenas actúa sobre las bacterias en seco, aun cuando se las haya adherido á superficies sólidas para que sean más accesibles al ozono que cuando están en el aire. Las cantidades de ozono que pueden ser soportadas por el hombre no ejercen ninguna acción desinfectante sobre las bacterias secas. La desaparición de los malos olores por la acción del ozono, probablemente no es debida á su combustión á causa del efecto oxidante de este cuerpo, porque para ello se requieren cantidades de ozono que son nocivas para el hombre y los animales: más bien se trata de un enmascaramiento de otros olores por el del ozono, que es muy penetrante, y los demás quedan así disimulados. El empleo del ozono debe, por lo tanto, limitarse á los grandes locales que no puedan airearse bien: en los pequeños locales ó en las habitaciones es mejor no emplear el ozono, porque en estos casos casi siempre se logra el resultado apetecido aireándolos y, además, porque con facilidad es demasiado fuerte el olor á ozono, y puede á veces ser nocivo para la salud, ya que hay personas extremadamente sensibles á su acción. Las proporciones de ozono empleadas como desodorizantes están comprendidas entre 0.5 y 0.05 miligramos por metro cúbico; la respiración de estas cantidades de ozono durante largo tiempo, ó de cantidades mayores en menor tiempo, produce fuerte tos, irritación en los ojos, sensación de sequedad en las fosas nasales, somnolencia y decaimiento.

**Bibliogr.** La Coux, *L'ozone et ses applications industrielles* (París. 1904); Douzal, *Production électrique de l'ozone* (París. 1909). Véase, además, la **Bibliografía de OXÍGENO**.

**OZONO (AGUA DE).** *Quím.* Con el nombre de *agua de ozono* y también con el de *agua ozonizada* se ha empleado en medicina una solución muy diluida y poco estable de ozono en el agua. Según Carius, 1 litro

de agua á 18° disuelve 8,81 cm.<sup>3</sup> (0,0189 gr.) de ozono como máximo; al cabo de tres días de conservación, la cantidad de ozono se ha reducido á la mitad, y al cabo de quince días no quedan más que indicios, sin que se forme al mismo tiempo peróxido de hidrógeno. Según Mailfert, las cantidades de ozono, expresadas en miligramos que pueden disolverse en 1 litro de agua á diferentes temperaturas desde 0 hasta 60° son las siguientes:

Temperaturas	Miligramos	Temperaturas	Miligramos
0	39.4	27	13,9
6	34,3	32	7,7
11,8	29,9	40	4,2
13	28,0	47	2,4
15	25,9	55	0,6
19	21,0	60	0,0

En el agua acidulada con ácido sulfúrico el ozono es algo más soluble.

**OZONOFORAS (SUBSTANCIAS).** *Quím.* Véase **OZONO**.

**OZONOMETRÍA.** (Etim. — De *ozonómetro*.) *f. Quím.* Modo de determinar la presencia y cantidad de ozono existente en un recinto cerrado ó en la atmósfera.

**OZONOMÉTRICO, CA.** adj. *Quím.* Perteneciente ó relativo á la ozonometría ó al ozonómetro.

**OZONÓMETRO, m.** *Quím.* Aparato para medir el ozono (V.).

**OZONOSCÓPICO, CA.** (Etim. — De *ozonoscopio*.) adj. *Quím.* Que sirve para comprobar la presencia del ozono.

**OZONOSCOPIO.** (Etim. — De *ozono*, y el gr. *skopetn*, observar.) *m.* **OZONÓMETRO**.

**OZOPACTO, m.** *Zool.* (*Ozopactus* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los avicularios y tribu de los avicularinos. Caracteres principales: parte labial algo más larga que ancha, trapezoidal, muy estrechada en el ápice y truncada, provista de pocas y menudas espinillas; ojos laterales anteriores y posteriores iguales; los laterales anteriores muy distantes del margen frontal: los ojos medios posteriores son ovales y distan más de los medios anteriores que de los laterales posteriores; uña de los quelíceros fuerte y con fuertes estrías transversales en su parte superior. Conocese una especie, *O. silboicola* E. Simon, de Venezuela.

**OZORA.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Tolna, dist. de Dombóvár, á 16 kms. NE. de Tamas, junto al Sio. emisario del lago Balaton; 4.120 h.

**OZORAI** (Piro). *Biog.* General húngaro del siglo xiv. Era de origen italiano, y por el año 1380 pasó á Hungría y puso su espada al servicio del rey Segismundo, ayudándole á vencer la insurrección de los Estados del Sur. Fué un decidido protector de las artes y de las ciencias, habiendo procurado que muchos artistas italianos se trasladaran á Hungría, de modo que el Renacimiento húngaro debe mucho á **OZORAI**.

**OZORIO.** *Geog.* Rancho de Méjico. Est. de Puebla, mun. de Chalchicomula; 160 h.

**OZORKOW.** *Geog.* Pobl. de Polonia, gob. y á 84 kms. ENE. de Kalisz, dist. de Leczyca, junto al Bzura, afl. izq. del Vístula; 10.275 h. Fab. de tejidos.

**OZORTO, m.** *Ictiol.* (*Ozortha*.) Género de peces teleosteos, acantopterigios, del grupo de los blénidos.

**OZOTAMNO.** m. *Bot.* El género *Ozothamnus* R. Br. está hoy incluido, con *Faustula* y *Petalolepis* Cass., así como *Swammerdamia* D. C., en el *Helechitium* Grtn., sección *Euhelictichium*; comprende unas 30 especies australianas y 5 neozelandesas, con cabezuelas pequeñas y paucifloras.

**OZOTIPIA.** f. *Fotog.* V. OZOBROMO.

**OZOTOCERAS.** m. *Paleont.* Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los ungulados, suborden de los artiodáctilos, familia de los tragúlidos, subfamilia de los cervinos, creado por Ameghino y sinónimo del *Blastoceras* Gray y *Paraceros* Ameghino; encontrado fósil en la formación pampeana de la América del Sur y en el pleistocénico.

**OZOTOMERO.** m. *Entom.* (*Ozotomerus*.) Género de coleópteros de la familia de los antríbidos. Estos insectos pueden caracterizarse así: cuerpo largo, cilíndrico y pubescente; cabeza tan larga como ancha; ojos muy granulados y escotados por delante; antenas robustas, pasando apenas de la mitad del protórax; éste casi tan largo como ancho y cilíndrico, su borde anterior saliente y redondeado por delante; pigidio triangular curvilíneo; patas cortas y muy robustas; élitros largos, cilíndricos, algo más anchos que el protórax y truncados en la base. Sirva de ejemplo *O. maculosus* Peiroud, que se ha encontrado en Calcuta.

**OZOTROSTES.** m. *Entom.* (*Ozotrostes*.) Género de coleópteros de la familia de los ceraméricos y tribu de los acantoderinos. Se caracterizan por el cuerpo corto, pubescente, cabeza medianamente cóncava entre las antenas, frente equilateral; lóbulos inferiores de los ojos algo más altos que anchos; antenas bastante robustas, algo más largas que el cuerpo; protórax transversal, provisto en el disco de tres tubérculos y otro cónico y obtuso a cada lado; escudete trapeciforme; patas bastante largas; fémures pedunculados; tarsos cortos, los posteriores con el primer artejo igual al segundo y tercero reunidos; élitros cortos, anchos, subeuneiformes, más anchos que el protórax en su base, cada uno con una pequeña cresta basilar. Se conoce una especie, *O. punctatissimus*, de orillas del Amazonas.

**OZOUER-LE-REPOS.** *Geog.* Pobl. y municipio de Francia, dep. del Sena y Marne, dist. de Melun, cant. de Mormant; 300 h.

**OZOUER-LE-VOULGIS.** *Geog.* Pobl. y municipio de Francia, dep. del Sena y Marne, dist. de Melun, cant. de Tournan; 820 h. Fab. de relojes. Canteras de piedra de amolar. Est. en la l. f. del Este.

**OZTOCINGO.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Guerrero, mun. de Copanatoyac; 625 h.

**OZTOMÁN.** *Geog. ant.* C. de los huastecas y totonaques que fué saqueada por los aztecas cuando aquéllos se sublevaron.

**OZTOPACÁN.** *Geog.* Rancho de Méjico. Estado de Guerrero, mun. de Quechultenango; 90 h.

**OZTOTITLÁN.** *Geog.* Cuadrilla de Méjico, Estado de Guerrero, mun. de Ahuacutzingo; 240 h. || Cuadrilla en el Est. de Guerrero, mun. de Coetzolán; 360 h.

**OZTOYAHUALCO.** *Geog.* Cuadrilla de Méjico, Est. de Guerrero, mun. de Ahuacutzingo; 85 h.

**OZTUTLA.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Guerrero, mun. de Copalillo; 220 h.

**OZU.** *Geog.* Villa del Japón, en la isla de Shikoku, prov. de Iyo, sit. á 48 kms. SSO. de Matsuya-

na, en la oril. izq. del Hiji-kawa, á 75 m. de a.; unos 4,500 h.

**OZUELA.** *Geog.* Lug. de la prov. de León, municipio de Ponferrada.

**OZULUAMA.** *Geog.* Sierra de Méjico, Est. de Veracruz, cant. y mun. de su nombre. En ella se encuentra la villa de Ozuluama.

**OZULUAMA.** *Geog.* Cant. de Méjico, Est. de Veracruz, sit. en la parte septentrional del Estado y en la costa del golfo de Méjico, que lo baña en una extensión de 96 kms. Ocupa una super. de 7,583 kilómetros cuadrados, y tiene 40,933 h. según el último censo. Su territorio forma parte de la región llamada Huasteca, y es generalmente llano, encontrándose únicamente en él algunas eminencias de escasa elevación, como las montañas de Topila, de 200 m. de a. y la sierra de Citlatepec, que es la más alta y llega á 982 m. Lo riegan algunos arroyos pertenecientes ya á la cuenca del río Pánuco, ya á la de la lag. de Tamiagua, como el Taucochin, el Guayalejo ó Tamest y el Vichinchijol. Encuéntanse también en el cantón los esteros de Topila y Llave ó Tamacuil y las lag. de las Tortugas, de Tamós. Dulce, de las Moras, de Pueblo Viejo y otras. El clima es cálido. Las principales fuentes de riqueza son la agricultura, la industria y el comercio. Existen yacimientos de oro, plata, hierro, plomo, cinabrio, carbón de piedra, petróleo, asfalto y yeso. Comprende el cantón los muns. de Ozuluama, Pánuco, Tantima, Tamalin, Tampico Alto, Citlatepec y Pueblo Viejo.

**OZULUAMA.** *Geog.* Mun. y villa de Méjico, Est. de Veracruz, cabecera del dist. de su nombre, sit. á 248 kms. al NO. de Xalapa, en el cerro de su nombre, á 229 m. de a. y á los 21° 39' 46" lat. N. y 1° 16' 52" long. E. del Meridiano de Méjico; 8,500 h., de los que 2,200 corresponden á la cabecera. Clima cálido.

**OZUMACÍN (SAN PEDRO).** *Geog.* Pobl. y municipio de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. y á 92 kms. de Tuxtpec, sit. á los 17° 54' 10" lat. N. y 2° 53' 8" long. E. del Meridiano de Méjico y á 900 m. de altura; 1,400 h., de los que 400 corresponden á su cabecera.

**OZUMACINTA.** (*Mono sagrado.*) *Geog.* Pobl. y mun. de Méjico, Est. de Chiapas, dep. de Chiapa, sit. á 36 kms. de Chiapa del Carzo; 500 h. Clima templado.

**OZUMATLÁN.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Michoacán, dist. y mun. de Zinapécuaro, sit. á 52 kilómetros E. de Morelia, en la sierra de su nombre. Cuenta 1,000 h., y fué centro minero de importancia.

**OZUMBA.** *Geog.* Mun. y villa de Méjico, Estado del mismo nombre, dist. de Chalco, sit. en una cañada al NE. del monte Popocatepetl, á 70 kms. de la c. de Méjico y á 30 kms. de Chalco, á los 19° 2' 8" lat. N. y 0° 20' 3" long. E. del Meridiano de Méjico y á 2,230 m. de a.; 5,500 h., de los que 2,000 corresponden á su cabecera. La cual lleva el nombre particular de Ozumba de Alzate, en recuerdo del ilustre sabio mejicano Antonio de Alzate, nacido en la villa. El terreno es seco y regularmente fértil; produce principalmente cereales, nopales, magueyes y maderas de construcción. Est. f. c. En su término se hablan castellano y azteca. El nombre de Ozumba es corrupción del de *Azompa*, que significa *más allá*. Est. del f. c. Interoceánico.

**OZUMBA.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Puebla, mun. de Chiapa; 540 h.

**OZUMBILLA.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Guanajuato, mun. de Yuriria; 550 h. || Nombre de varios ranchos en los Est. de Guerrero, Méjico y Morelos.

**OZUMBILLA (SANTA MARÍA).** *Geog.* Pobl. de Méjico. Est. del mismo nombre, mun. de Tecamae; 740 habitantes.

**OZUNCHAR.** v. n. *Germ.* DISFRUTAR. || v. a. LOGRAR.

**OZURGHETY.** *Geog.* Dist. del Cáucaso, en la Transcaucasia, gob. de Kutais. Tiene 2,235 kilómetros cuadrados con 78,200 h. Su cabecera es la ciudad del mismo nombre, sit. á 74 m. s. n. m., á oril. del Zudja, afl. del Supza; 1,800 h. Artística iglesia antigua. Castillo de los príncipes de Guria. Fab. de papel.

**OZYDOW.** *Geog.* Pobl. de Austria, en la Galitzia, circ., dist. y á 17 kms. NNO. de Zloczow, junto á un afl. del Bug occidental; 1,535 h. (1,790 con el mun.). Est. en la l. f. de Lemberg á Brody.

**OZZA.** *Mit.* Dios de los antiguos árabes que era venerado en la época anterior á Mahoma.

**OZZANO DELL'EMILIA.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov., dist. y á 12 kms. ESE. de Bolonia, en una altura entre el Idice du Reno y el Quaderna du Sillero, afl. der. del Po di Primaro; 4,115 h.

**OZZANO MONFERRATO.** *Geog.* Pobl. de Italia, en el Piamonte, prov. de Alejandría, dist. y á 7 kms. OSO. de Casal, á oril. de la parte izq. del Rotaldo ó Rialto, afl. der. del Po; 2,080 h. Cultivo de cereales. Ruinas de un castillo antiguo. Est. en la l. f. de Casale á Asti.







**P.** Décimonona letra del abecedario castellano, y décimoquinta de sus consonantes. Su nombre es **pe**.

**SER UNA COSA DE P. P Y DOBLE U (ó W).** fr. fig. Ser de gran importancia.

#### ACEPCIONES PRINCIPALES

**I. Abreviaturas.** P., *Publius*; P. A., *Provincia Africa*, *Pius Augustus*, *Pro Anno*; P. A. P. A. L., *Patritius*; P. A. N., *Pannonia*; P. A. P., *Papiria* (tribus); P. A., P. A. T., *Pater*, *Patronus*, *Patricius*; P. A. P. B. M., *Patris ayo patrono bene merito*; P. A. R., *Parilia*, *Parthicus*, a; P. B., *Principalis beneficiarius*; P. B. M., *Patris bene merenti*; P. B. P., *Principalis beneficiarius Praefecti*; P. C., *Pactum conventum*. *Pater conscriptus* ó *Patres conscripti*, *Potestate censoria*. *Praefectus castrorum*, *Provinciae caput*, *Post consulatum*, *Patres conscripti* (senadores), *Patrones civitatis*, etc.; P. C. L., *Publius Cornelius Licinius*; P. C. P. C., *Pia conjux ponti curavit*; P. C. R., *Ponendum curavit regietorium*; P. C. S. N., *Pont curavit suo nomine*; P. D., *Patriciatus dignitas*; P. D. D., *Possunt Decurionum decreto*; P. D. D. E., *Populo dare damnas esto*; P. D. F., *Publico decreto fecerunt*; P. D. S., *Proposita data scripta*; P. E., *Pecennius*; P. E., *Posteris eorum*, *Positus est*; P. E. C., *Pecunia est constituta*; P. E. C., P. E. Q., *Pecunia* (dinero); P. E. D., *Pedes* (pies); P. E. R., *Peregrinus*, *Perpetuus*, *Permissus*; P. E. R. P., *Perpetuus*; P. E. T., *Petro*, *Petria* (*Lex*); P. ex. R., *Post exactos Reges*; P. F., *Prae-*

*fectus*; P. F., *Pia Adelis*, *Patris filius*, *Pius felix*, P. F. M. N., *Publii filius*, *Marci nepos*; P. F. P. N., *Publii filius*, *Publii nepos*; P. F. V., *Pius felix victor*; P. G. N., *Provinciae Galliae Narbonensis*; P. H., *Positus hic*; P. H. C., *Provinciae Hispaniae Citerior*, *Praetor Hispaniae Citerioris*; P. H. C. A., *Provinciae Hispaniae Citerior Antoniniana*; P. H. E., *Positus hic est*; P. I., *Princeps*, 6 *princeps*; *juventutis*; P. I., *Pius*; P. I. A. V. P. V. D., *Praetorum*, *judicem*, *arbitrumve postulo uti des*; P. I. D., *Praefectus juri dicundo*; P. I. F. F., *Pius felix Adels*; P. I. R., *Populus jure rogavit*; P. I. S., *Ponendum jussit sibi*, *Publica impensa sepultus*; P. K., *Parens carissime*, *Pridie calendas*; P. L., *Placuit*, *Plancus* (n. pr.),



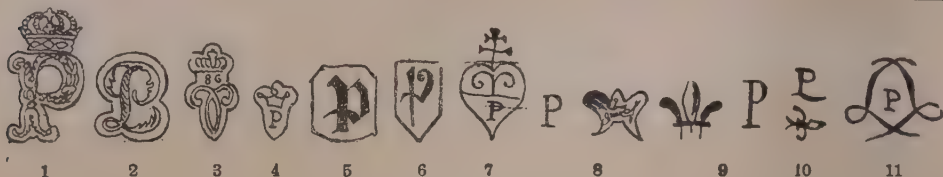
P tallada en madera. (Siglo xvi)



P alemana grabada en madera

*Plebs*, *Plumbum*, *Pius*; P. L., *Patronus libertorum*; P. L. A., *Plancus*, *Plantus*; P. L. C., *Posta laureatus caesareus*; P. L. P., *Per legem Pretorianam*, *Praese-*

*fectus*; P. F., *Pia Adels*, *Patris filius*, *Pius felix*, P. F. M. N., *Publii filius*, *Marci nepos*; P. F. P. N., *Publii filius*, *Publii nepos*; P. F. V., *Pius felix victor*; P. G. N., *Provinciae Galliae Narbonensis*; P. H., *Positus hic*; P. H. C., *Provinciae Hispaniae Citerior*, *Praetor Hispaniae Citerioris*; P. H. C. A., *Provinciae Hispaniae Citerior Antoniniana*; P. H. E., *Positus hic est*; P. I., *Princeps*, 6 *princeps*; *juventutis*; P. I., *Pius*; P. I. A. V. P. V. D., *Praetorum*, *judicem*, *arbitrumve postulo uti des*; P. I. D., *Praefectus juri dicundo*; P. I. F. F., *Pius felix Adels*; P. I. R., *Populus jure rogavit*; P. I. S., *Ponendum jussit sibi*, *Publica impensa sepultus*; P. K., *Parens carissime*, *Pridie calendas*; P. L., *Placuit*, *Plancus* (n. pr.),



MARCAS CON LA LETRA P

1. Punzón de los plateros de Dijón (1780 á 1789). — 2. Punzón de los plateros de Poitiers (1780 á 1789). — 3. Punzón de contramayca de los orfebres de París (1786). — 4. Punzón del armero español Juan de Toro. — 5. Punzón inglés (1572). — 6. Punzón inglés (1652). — 7. Monograma del librero G. du Pre (1539 á 1547). — 8. Cerámica de Tournay (1760). — 9 y 10. Cerámica de Ruán (1710). — 11. Cerámica de Sèvres (1767)



Pee alemanas talladas en madera. (Museo Nacional Germánico, Nuremberg)

*ctus lege Pretonia; PLS. MIN., Plus minus; P. M., Patronus municipii, Pontifex maximus, Principi militum, Post mortem, Pro memoria, piae memoriae, pro mense, pro mille, post meridiem; P. M. H. S. E., Pia mater hic sita est; P. O., Post obitum, Princeps optimus, Professor ordinarius, Primi ordinis; PO. Poblilia (tribus). Posuit; POL., Pollia (tribus); POM., POMP., Pomptina (tribus), Pompejus; PON., Ponendum (teniendo que ser colocado); PONT., Pontifex; POP., Populus; PORT., Porticus; POS., Postumus, Posuit, post; PP., Patres, Piiisimi, Principes; P. P., Pater patriae, Pater pius, Patronus perpetuus, Pecunia posuit, Pecunia pública, Propria pecunia, Pater patrum, Praefectus Praetorio, Pro*

*suerunt, Patri patriae decretum publico; P. P. H. T., Praeses provinciae Hispaniae Tarraconensis; P. P. I., Possuerunt propria impensa; P. P. L. I., Pro praedictae litis iudiciis; P. P. P., Patri patriae praestantissimo, Primus pater patriae, Pro pietate possuit; P. P. P. P. P., Praefecto praetorio per provinciam Pannoniam; P. P. R., Pace populo romano; P. P. S., Pro pecunia sua, Provincia Pannonia Superior; P. P. V. C., Praeses provinciae vir clarissimus; P. Q., Post quam; P. Q. E., Posterisque eorum; P. Q. R., Populusque romanus; P. R., Populus romanus, Peto, rogo, PR., Praetorio, Prímigenia (legio), Primus (n. pr.), Proculus; PRAET., Praetor, praetoria (cohors); PRA. PRAE., Praedium, Praefectus, Praepositus; P. R. C., Post Romam conditam; P. R. C. A., Post Romam conditam Annis; P. R. E., Post reges evactos; PROB., Probavit, probaverunt; P. R. Q., Populo romano Quiritum; P. S., Plebis-citum, Pecunia sua, Posteris suis, Pro salute, Post scriptum; P. S. D. D., Pro salute domus divinae; P. S. D. N., Pro salute Domini nostri; P. S. R., Pro salute Reipublicae; P. S. S., Pro salute sua; P. T., Pro tempore, Pleno titulo, Praemissis titulis; P. T. S., Posuit titulum sibi; P. U. C., Post urdem conditam; P. V., Praefectus urbi, Primarius vir; P. V. A., Post victoriam Actiacam; PVB., Poblilia (tribus); PVP., Pupinia (tribus); PVBL., Publicus; P. V. D., Postulo uti des, Pro voto dedit; P. V. S., Pondo quinque semis, Posuit voto soluto. En francés se usan, entre otras, las siguientes abreviaturas: P. ó P. P. Payé, ó Port payé (pagado, ó porte pagado); P. C., Pour condoldance; P. D., Port destination; P. R: Poste restante; P. R. V., Pour rendre visite. En inglés se usan las siguientes: P. C., Priey Coun-cillor (consejo particular); P. C. S., Principal Clerk of Session; P. M. G., Post-master general; P. & O., Peninsular and Oriental (Steam Ship Company); P. R. A., President of Royal Association; P. R. S., President of the Royal Society. En los Estados Unidos: Pa., Pensilvania. En castellano hay las siguientes*



P alemana tallada en madera, por Juan Neudorfer (Siglo xvi)

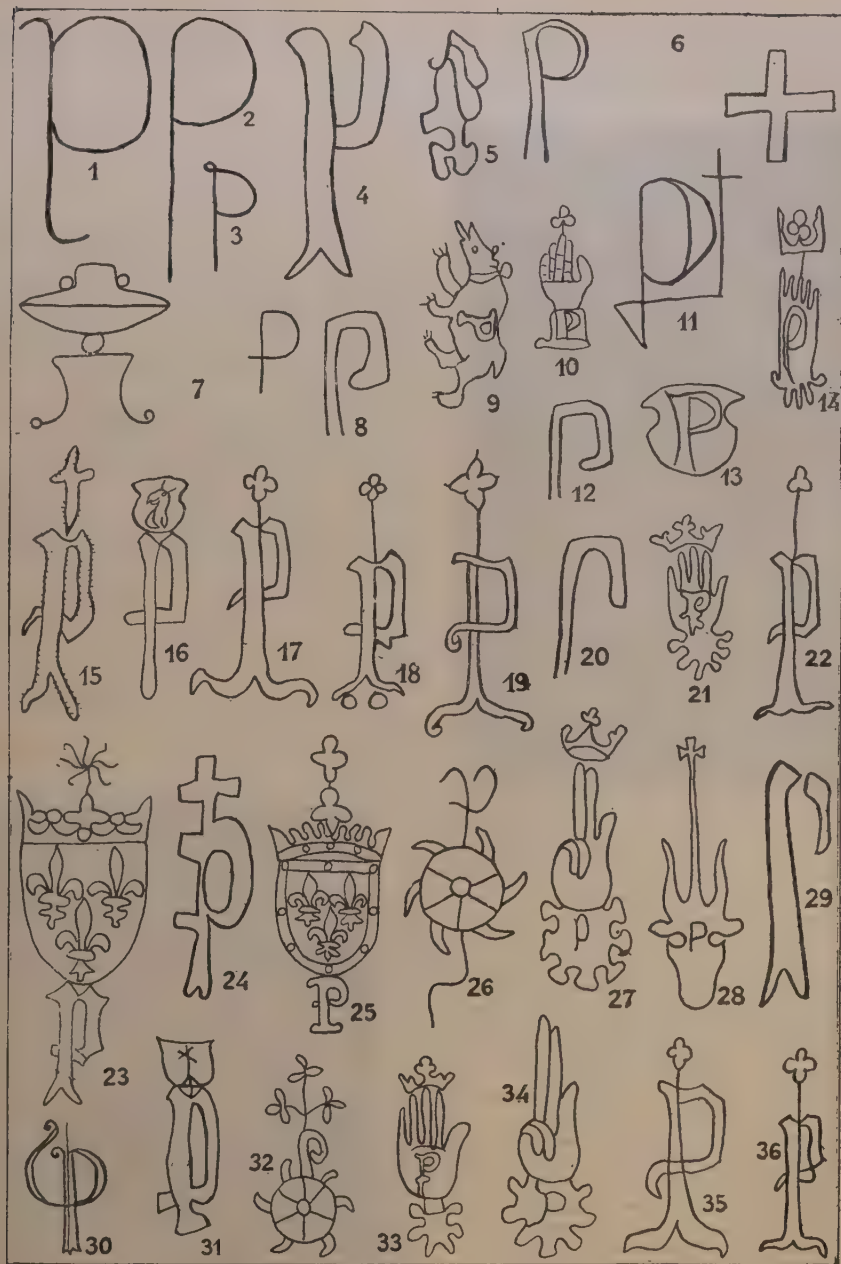
*Praetore, Praeses Provinciae, Pastor pastorum, Pastor primarius, Professor publicus, Per procuram (por poder); P. P. D. P., Patri Patriae Decuriones pos-*





Diversas formas de la letra P, según manuscritos, lápidas, grabados, bronceos, bordados y dibujos antiguos y modernos





# FILIGRANAS DE PAPEL CON LA LETRA P

1. Bérghamo (1342). — 2. Utrecht (1832) y Grenoble (1834). — 3. Bolonia (1293) y Florencia (1299). — 4. Haguenau (1500). — 5. Ginebra (1474). — 6. Reggio de Emilia (1318-31). — 7. Salo (1528). — 8. Augsburgo (1519). — 9. Ginebra (1552-58). — 10. Saint-Omer (1593-99). — 11. Héricourt (1554). — 12. Sión (1495) y Vouvry (1500). — 13. Praga (1541). — 14. Burdeos (1581) y Arras (1584). — 15. Lila (1453). — 16. Müzzuschlag (1563). Presburgo (1595) y Viena (1578). — 17. Clervaux (1579). — 18. Héricourt (1554). — 19. Coblenza (1595). — 20. Gox (1508). — 21. Montauban (1536), Toulouse (1538-42), Foix (1542-1549) y Angulema (1546). — 22. Marburgo (1575-76). — 23. Neuburgo (1479), Paris (1478-80) y Beauvais (1490). — 24. Luxemburgo (1419). — 25. Bruselas (1526). Chalons-sur-Marne (1526). Namur (1527), Mezières (1529), Lila (1529) y Middelbourg (1523-25). — 26. Toulouse (1472). — 27. Tonlouse (1525) y Carcassona (1525). — 28. Venecia (1476). — 29. Luxeuil (1512-13). — 30. Roma (1484). — 31. Nordlinga (1525). Salzburgo (1527-50) y Viena (1528 y 1535-78). — 32. Bourges (1509-12) y Tours (1516). — 33. Burdeos (1542). — 34. Angulema (1471 y 1477), Burdeos (1476) y Montauban (1450). — 35. Saint-Dié (1506). — 36. Flavigny (1574).



tes: P., página, *Pandectas*; P. A., *Por ausencia*; P. A. D. L. J., *Por acuerdo de la Junta*; P. D., *Puerto de destino*, *Posdata* (post-data); P. E., *Por*

*Prisci* (L. P. C. R., *latini prisci cives Romani*). *Plano* (V. D. P. R. L. P., *unde de plano recte legi possit*).

*Possessio*, *possessor* (V. P. R., *veteri possessori redditum*).

*Plebs* (P. S., *plebi scitum*; A. P. P. V. F., *ad populum plebemque ferant*).

PR., *Prætores*.

TR. PL., *Tribuni plebis*.

En el procedimiento de las *legis actiones* se encuentran en las siglas y significados siguientes:

*Provocare* (Q. N. T. S. Q. P., *quando negas te sacramento quingenario provocas*).

*Postulare* (Q. I. J. T. C. P. A. F. A., *quando in iure te conspicio, postulo, anue far auctor*).

*Perendinum* (I. D. T. S. P., *in diem tertium sive perendinum*).

En el Edicto perpetuo, se encuentra por:

*Prae* (I. D. P. E., *iure dicundo praerit*).

*Pecunia*, *publicus* (T. P. I. R. D., *tantas pecunias indicium recuperatorium dabo*; T. P., *testibusque publicae*).

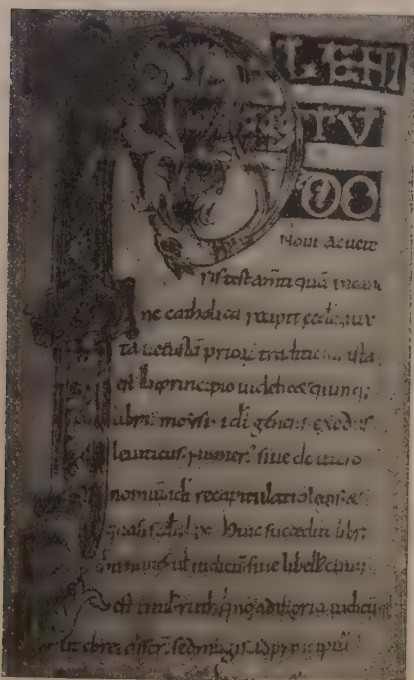
*Patres*, *pactum*, *pecunia* (P. C., *patres conscripti*, y también *pactum conventum*, así como *pecunia constituta*).

*Pro*, *praede* (P. P. L. V., *pro praede litis vindictiarum*).

*Possessio*, *proscriptio* (B. E. E. P. P. V. Q. I., *dona ex edicto possideri proscribi venturique iubet*; P. D. E., *possessio data est*).

Finalmente, en el manuscrito de Einsiedeln, tiene estos otros significados:

*Paret* (S. P., *si paret*; S. N. P. A., *si non paret, absolvo*).



P inicial de un libro de coro. (Museo Diocesano, Vich)

ejemplo; P. O., *Por orden*, *por ocupación*; P. P., *Porte pagado*, *Por poder*, etc.

II. *Artes y Oficios*. V. *Tipografía*.

III. *Astronomía*. V. *Tecnología*.

IV. *Bibliografía*. V. *BIBLIOGRAFÍA Y BIBLIOTECA*.

V. *Calendario*. El primer día de la década (*primidi*) en el calendario republicano francés.

VI. *Comercio*. Puesta la P en las letras de cambio, significa *Protestada*. || En las cuentas y anotaciones p. p. significa *para pagar*. Así: d. p. p. equivale á *billetes para pagar*. || En la firma de los documentos mercantiles p. p. significa *por poder*. || P. % ó p. %. Abreviatura de *Por ciento*. Es ya muy corriente el empleo de la abreviatura % con análogo significado. || P. Pdo. ó p. pto.; Ppdo. ó ppdo. Abreviatura de *Próximo pasado*, que se emplea en la correspondencia comercial al referirse al mes inmediatamente anterior á aquel en que se escribe.

VII. *Deportes*. Figura en los automóviles en las letras contrasenas de varias provincias: P., *Palencia*; PA., *Pamplona (Navarra)*; P. M., *Palma de Mallorca (Baleares)*; PO., *Pontevedra*.

VIII. *Derecho y Diplomática*. Según Valerio Probo (*De iuris notarum*), la signatura P tenía los siguientes significados:

P. *Publius y Paulus*.

Post (P. R. E., *post reges exactos*).

*Populus* (S. P. Q. R., *senatus populusque Romanus*; P. I. R., P. Q. I. S., *populum iure rogavit, populusque iure scivit*).

Pro (P. R., *pro rostris*).



P inicial de un libro de coro. (Siglo XI)  
(Biblioteca Estense, Modena)

*Pars* (M. P. D., *matorem partem diei*; P. P. D., *pro parte dividia*).

*Potestas* (M. M. P., *manu mancipio potestate*).

*Publicam* (S. L. P., *secundum legem publicam*).

*Præsumere* (S. P. S. Q. H., *sine præsumere sibi que habere*).

*Præcipito* (P. S. T. Q. H., *præcipito sumito tibi que habeto*).

*Promissor* (F. P., *fidei promissor*).

*Pluvia* (P. A., *pluviae arcendae*).

*Pupillus* (P. P. V., *pupillus pupillave*).

*Pius* (S. N. P. Q. A. D., *si non pius quam magnus*).

*Pedius* (S. P. M., *Sexti Pedii Medivani*).

En el Derecho eclesiástico la P significa *pater*: B. P., *Beatissime Pater*; S. P., *Sancitissime Pater*, dirigiéndose al Papa. Este mismo significado tiene cuando antecede al nombre de un religioso. V. ABBREVIATURA.

IX. *Electricidad*. V. *Tecnología*.

X. *Epigrafía*. Usase la P como sigla simple con muchos significados, como inicial de gran número de palabras, v. gr., *pax*, *pactum*, *passus*, *pars*, *patria*, *pecunia*, *pedes*, *pietas*, *pius*, *plebs*, *pondo*, *Pontifer*, *pontus*, *praetor*, *pridie*, *primus*, *Princeps*, *Pублиus*, etc. (V. ABBREVIATURA). En la epigrafía griega corresponde a la letra Π, cuyas propiedades epigráficas incluye. En la romana, la vemos aparecer desde la primera época de los monumentos postetruscos, hasta llegar al siglo de Augusto, en que figura con la perfección de trazos que se puede ver en los ejemplares epigráficos de esta época. En las sucesivas, forma parte de las inscripciones con todos los ejemplos que citamos en la voz ABBREVIATURA.

XI. *Filatelía*. V. *FILATELIA*.

XII. *Filigranas de papel*. V. los adjuntos grabados.

XIII. *Filología*. Se emplea la P por cabecera de todo repertorio ó índice alfabético de voces que comienzan por esta letra, y también para señalar algunas subdivisiones y referencias en la redacción de escritos é impresión de obras. Como letra de orden indica el décimosexto lugar.

XIV. *Fonética*. Signo corriente en la ortografía tradicional para representar la consonante bilabial explosiva sorda, en oposición a la b que representa la sonora. Los calificativos de *bilabial*, *explosiva* y *sorda* se refieren, respectivamente, á la oclusión formada por los dos labios en el momento de articular (fig. 1), á la explosión en que se resuelve su pronunciación completa y á la ausencia de vibraciones glóticas. Un estudio experimental y detenido de

espiración con que es producida la p comparada con la b y la resistencia invencible que opone aquélla á adoptar modalidades diferentes, aun dentro de la palabra, contrariamente á lo que ocurre con la b, que entre dos vocales y detrás de una l ó r pierde su carácter de consonante explosiva para asimilarse á los sonidos contiguos y adoptar el de fricativa ó continua. Los trazados experimentales (fig. 2) obteni-



FIG. 2

dos con los saquitos exploradores de Rousselot nos muestran claramente la diferencia de intensidad anotada, que se traduce por la diferencia de amplitud en la curva, respondiendo á la presión de los labios en el momento de articular. Y, análogamente, el carácter sordo de la p en la sílaba *pa* por oposición al sonoro de la b en *ba*, aparece asimismo en las gráficas. Obsérvese, en efecto, cómo las vibraciones, reflejo de la actividad glótica, no aparecen en *apa* sino en el momento en que entra la pronunciación de la vocal, mientras que en *aba*, aunque ligeramente reducidas, se encuentran á lo largo de la emisión de las tres letras ó sonidos. El notabilísimo fisiologista de la palabra, J. P. Bonet (1620), en sus ingeniosos comentarios sobre la relación fisiológica de ambas consonantes con los signos mayúsculos escritos, dice: «Esta letra P tiene por nombre el sonido que haze vna respiracion muy parecida á la de la B difiriendo la vna de la otra, en que aquella, como queda dicho en su lugar, se entreabren los labios para dexar salir con suavidad la respiracion, y en esta està retenida en la boca, y assi sale despues con violencia, pareciendo que ella abre los labios por fuerza, que por estar pegados no la dexarian salir voluntariamente, y porque expele esta respiracion mas pegada á la parte baxa de la boca que á la alta, le dieron por forma de las tres partes de la B estas dos P guardando la orden que todas las que se parecen algo en el sonido, se parezcan tambien algo en la figura de los caracteres» (cap. XXVI).

XV. *Geología*. Con la letra P es frecuente indicar en los mapas geológicos el período *pliocénico*, el más moderno de la era terciaria. Además, con esta misma inicial eran indicadas las formaciones del período *perúico*, que actualmente se considera como perteneciente al *antracolíico*. Y, por último, existe el período *precámbrico* de la era agnostozoica, que también se le señala con la letra P. Sin embargo, para diferenciarlos no es raro el añadir la primera letra que sigue á la letra P, en la siguiente forma:

*Pl. Pe* y *Pr*.

XVI. *Imprenta*. V. *TIPOGRAFÍA*.

XVII. *Lingüística*. Considerada desde el punto de vista histórico, la p, como toda vocal y consonante, ofrece diferentes modalidades y etapas de evolu-

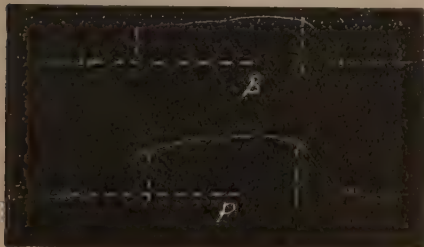


FIG. 1

ambas consonantes, conocidas en el lenguaje gramatical por el nombre de *fuerte* y *suave*, respectivamente, nos hace conocer ciertas particularidades que las distinguen y que, parcialmente al menos, se hallan expresadas por las denominaciones apuntadas de *fuerte* y *suave*. Así, por ejemplo, la mayor fuerza de



ción según las lenguas y dialectos y también según la posición que dicha consonante ocupa dentro de la palabra. Así, al lado de la conservación general de la *p* del indoeuropeo, excepto en el gótico, donde aparece como *f* ó *b* siguiendo leyes especiales (\**pater* (padre), gót. *fadar*; \**swép-no-s* (sueño), nórdico ant. *soefn*; \**serp*, sanscr. *sárpanti*, gr. *ἔρπιο*, latín *serpo*), tenemos que la *p* del germánico occidental, procedente de una *b* indoeuropea \**dheub* (profundo), (gót. *diups*), sufrió con la *t* y la *k*, entre los siglos v y vii, el cambio fonético importantísimo, conocido con el nombre de *mutación consonántica* del alto alemán, convirtiéndose en *f* (la *t* en *zz* y la *k* en *hh*) detrás de vocal, y en *f* sencilla al final de palabra [antiguo sajón, *opan*; ant. al., *offan* (abierto); *slāpan*, *slāffan* (dormir); *skíp*, *skif* (navío)], y tomando, en cambio, el carácter de consonante africada á la inicial de palabra y al interior detrás de consonante [ant. sajón, *plēgan*; alto al., *phlegan* (cuidar); *helfan*, *helfan* (ayudar)]. La *p* del latín, por su parte, bien que por lo general sigue conservándose en las lenguas romances al principio de palabra y cuando es sencilla (*petra* > rum. *piatră*; ital., *pietra*; francés, *pietre*; provenz., *peira*; catal., *pedra*; esp., *pedra*; portugués, *pedra*), presenta al interior, entre vocales, la modalidad sonora *b* ó *v*, excepción hecha del rumano, que persiste en la etapa originaria *p* (*ripa* > rumano; *ripă*; franc., *rive*; provenz., *rida*; esp., *rida*; portugués, *rida*; *capum* > rum., *cap*; esp., *cabo*; portugués, *cabo*). El grupo consonántico *pr* originario se conserva á la inicial (*pratu* > rum., *prat*; ital., *prato*; franc., *pré*; provenz. y catal., *prat*; esp., *prado*; portugués, *prado*); el grupo *pl* ofrece, en cambio, alteraciones importantes (*plenum* > rum., *plin*; ital., *pieno*; franc., *plein*; provenz. y catal., *ple*; esp., *lleno*; port., *cheio*), que se hacen todavía más sensibles cuando el grupo se encuentra al interior de palabra (*duplum* > rum., *dupli*; ital., *duppio*; franc., *double*; provenz., *double*; catal., *dobble*; esp., *doble*; port., *doble*). La *p* seguida de *t* persiste como tal únicamente en rumano, desapareciendo asimilada en las otras lenguas romances (*septem* > rum., *septe*; ital., *sette*; ant. franc., *set*; provenz. y catal., *set*; esp., *sete*; portugués, *sete*). ocurriendo una cosa análoga, aunque el fenómeno es más pronunciado, cuando va seguida de *s* (*capsa* > ital., *cassa*; rét., *hasa*; franc., *châsse*; provenz., *caissa*; catal., *caixa*; esp., *caja*; port., *caja*).

En algunas regiones americanas, de lengua castellana, con frecuencia se omite en muchas voces, como en *corrucción*, *inscripción*, *estilico*, *receptor*, *setimo*, *Setiembre*, *setenario*.

En el lenguaje del pueblo á veces se convierte la *p* en *n*, como en *acenaar*, *preceutor*, *conceución*, lo mismo que hizo el castellano en *bautismo*, *cautivo*, *candillo*, etc., de *baptisma* (gr.), *captivus* (lat.), *capitellus*, etc.

En algunas voces se suprimió la *p* antes de *s*: *caja* (*capsa*), *yesso* (*gypsum*), como también al principio de dicción (*salmo* = *psalmo*; *seudónimo* = *psudónimo*; *Ptolomeo* = *Tolomeo*).

XVIII. *Literatura*. En los poemas homéricos la letra *p* (*pi*), correspondiente á la *p* latina, sirve para señalar el canto ó rapsodia XVIII. En los colegios y academias del tiempo del Renacimiento (siglo xvi), la letra *P* servía para designar la voz *Placet* (satisfacción ó gusta), puesta por los profesores y de puño y letra de éstos, al pie de las composiciones ó ejercicios literarios de los alumnos que merecían esta distinción. Solía equivaler á un premio ordinario.

XIX. *Lógica*. En la nomenclatura clásica de la deducción la *p*, inicial de la palabra *predicado*, es el símbolo del término mayor del silogismo, ó sea del *predicado* de la conclusión. En los versos mnemónicos de las tres últimas figuras, la *p*, letra inicial de la dicción *per accidens*, indica que la reducción al modo correspondiente de la primera figura debe hacerse mediante la conversión accidental, ó sea cambiando de lugar los términos y anteponiendo al sujeto el sincategorema de particularización, de una de las premisas ó de la conclusión; tal ocurre en los modos Darapti, Felapton y Fapesmo, con relación á aquéllas, y en Baralipon, con relación á ésta. El ejemplo de la tercera figura, modo *Darapti*: Todo sabio es libre — Todo sabio es hombre — Luego algún hombre es libre; convertido resulta: Todo sabio es libre — Algún hombre es sabio — Luego algún hombre es libre, ó sea un modo *Darii* de la primera figura.

XX. *Matemáticas*. V. *Tecnología*.

XXI. *Mecánica*. V. *Tecnología*.

XXII. *Medicina*. Abreviatura de *para*, prefijo usado en muchos términos médicos.

XXIII. *Metrología*. En su forma mayúscula, *P* significa *pie*, y en la minúscula *p*, *puigada*. Así, 4 *P*, 6 *p*, significa 4 pies, 6 pulgadas.

XXIV. *Mineralogía*. No tiene más uso la letra *P* que el admitido en Química como símbolo de los cuerpos específicos; frecuentemente va seguida de otra letra vocal ó consonante, según el valor etimológico, como ocurre con los símbolos del fósforo, paladio, platino, plomo, etc.

XXV. *Música*. Abreviatura de la palabra *piano* (ital.), que quiere decir suave, con poca fuerza de sonido. Doblada 6 triplicada, *PP*, *pp*, *PPP*, señala el superlativo de este matiz, por grados relativos á las letras señaladas. En la música de órgano, con referencia y aplicada á la parte del teclado de pies ó pedalero, *P* indica el uso de la punta del pie, y no el talón, para picar las teclas ó contras.

XXVI. *Numeración*. Entre los antiguos romanos, la *P* valía 400, de la misma manera que la *G*, según dice el siguiente verso:

*P similem cum G numerum monstratur habere*

Poniendo sobre ella una raya horizontal valía 400.000. Los griegos usaban la  $\pi$  (*p*) con un acento en la parte superior derecha ( $\pi'$ ) para representar 80. Colocando el acento en la parte inferior izquierda ( $\pi$ ) valía 80.000. Posteriormente se le dió el valor de 5 como letra inicial de *pente*, que significa cinco. En hebreo la *phi* (*p*) valía 80.

XXVII. *Numismática*. En las monedas francesas designa la moneda acuñada en Dijón. En la numismática romana suele ser inicial de las familias cuya moneda acuñaba. Unas veces va precedida de la *G*, significando *Gens Publica*, *Gens Plautia*, etc. En otras sirve de abreviatura, en la forma y modo ya anotados en esta voz.

XXVIII. *Ortografía*. En estado normal, la pronunciación de la *p* no ofrece dificultad alguna al individuo, y ello, al lado de la perfecta visibilidad de la articulación, explica el por qué sea esta consonante combinada con la vocal *a*, el punto de partida corriente de los ejercicios de silabeo en las escuelas. No hay que olvidar, por otra parte, que la pronunciación de la *p*, tan prematura en los niños, y que repetida, *pa-pa*, llega á hacer la ilusión de que el pequeñuelo



precoz *ya habla*, es notablemente favorecida por el trabajo de succión á que se ven sometidos los labios del recién nacido, para procurarse el alimento. Todo esto hace que un defecto en la pronunciación de la *p* puede decirse que no ocurre sino en los casos de tartamudeo y en aquellos otros, raros y especiales, en que se trata ya de vicios de conformación de los labios, conocidos con el nombre de *hocios de liebre*.

El tratamiento pedagógico, en el primer caso, se vincula estrechamente con el del tartamudeo (V.) en general, y en el segundo debe ir normalmente precedido de la correspondiente operación quirúrgica, practicada la cual la adquisición de la *p* no se hace sensiblemente difícil. Por lo que se refiere al defecto de pronunciar la *p*, como la *b*, los ejercicios á seguir tendrán como punto de partida el conocimiento de lo que constituye realmente la una y la otra, esto es, la voz, procurando la ejecución de un silabeo combinado en el que figurarán en primer término las consonantes *l, r, m, n*, que se harán separar paulatinamente de la *b* contigua que se les añade. Una tira de papel colocada delante de la boca, la palma de la mano, etc., podrá servir también de medio de demostración para hacer comprender un aspecto, el de la intensidad, de la consonante.

En el sistema dactilológico ó alfabeto manual, destinado originariamente (?) á la instrucción de los sordomudos, la *p* se señala por el contacto de la yema de los dedos pulgar y meñique, según la presentación que de dicho alfabeto hace (1815) T. Hernández, director del Real Colegio de Madrid. Téngase, no obstante, en cuenta que esta disposición se aparta sensiblemente del tipo divulgado en 1620, según el cual, el extremo del pulgar se articulaba lateralmente con el del meñique, formando con él una especie de pequeña cruz. V. SORDOMUDOS.

XXIX. *Ortografía*. Tanto en las sílabas directas como en las inversas se usa la consonante *p*. En la lengua castellana puede finalizar sílaba, como en *apio, optar, óptimo*, pero no puede ser final de palabra. Según la Real Academia Española, antiguamente, siguiendo la práctica del latín, se usaba la *p* y á para expresar sonido de *f* en ciertas palabras; como: *phantasia, philosophia, triumpho, sulphurico, Pharaón, Philippe, Phidias, Paphos*. Ya se escriben con *f* todas las palabras de esta clase: *fantasia, profeta, filosofía, Faraón, etc.*

Por razones de orden etimológico, se conserva la *p* inicial en ciertas palabras que se originan de la lengua griega, como en *psicología, pneumático, pseudónimo*, etc., pero entre la gente que no ha recibido instrucción clásica se acostumbra á suprimir la *p* inicial. En castellano, por lo general, no debe duplicarse jamás la *p*, y así, en las voces que la tienen en su origen, como *Philippus*, etc., se escribirá solamente *Filipo*.

XXX. *Paleografía*. La forma gráfica de la letra *p* se deriva, según algunos autores, de un signo jeroglífico de las antiguas civilizaciones. Simplificóse el signo en las escrituras hierática y demótica, convirtiéndose en otro que constaba de un rasgo horizontal sobre el cual se trazaron otros tres verticales. El *phe* de los fenicios tiene su origen en dicho signo.

El alefeto hebreosamaritano tiene el *phí ó pí* (פ) correspondiente al *phe* de los fenicios, y de este último derivan el de los cartagineses y arameos. En

el silabario devanagari ó sanscrito hay las consonantes *pa* y *pha*, equivalente la primera á nuestra *p*, y la segunda á la misma letra *p* seguida de una aspiración.

La *p* del alfabeto griego arcaico era idéntica á la de los fenicios, y tenía la particularidad de escribirse unas veces de izquierda á derecha y otras de derecha á izquierda, según lo exigía la escritura llamada *bustrófedon*. Después de esta manera de escribir, prevaleció la forma trazada de izquierda á derecha; luego tomó la letra en cuestión formas angulosas y se modificó de tal manera que vino á resultar la  $\pi$  del griego clásico.

Nótese que la  $\pi$  griega, en algunas escrituras de la época clásica (que sólo nos es dado conocer por los monumentos epigráficos), al ir junto con la  $\tau$  (*tau*), en lugar de formar las dos letras  $\pi \tau$ , formaba un solo signo, tal como en los siglos xvi y xvii, después de Jesucristo, escribieron é imprimieron los editores de casi todos los libros griegos publicados en esta época. Sólo á mediados del siglo xix la  $\pi \tau$  volvióse á escribir separadamente.

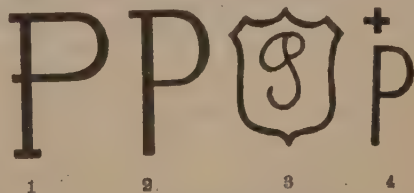
Hubo en Italia los alfabetos etrusco, ombrío, osco, latino, etc., en los cuales la *p* era parecida á las del griego arcaico, pero los romanos usaban las formas capital, uncial, minúscula y cursiva. De la *P* romana deriva directamente la de los alfabetos modernos, y sus caracteres gráficos pueden verse en la lámina titulada LA LETRA P Á TRAVÉS DE LOS SIGLOS. Para lo que se refiere al signo representativo de la *P* en los antiguos alfabetos, véanse las tablas del artículo ALFABETO.

XXXI. *Paleontología*. Al igual que en Zoología y Botánica, en Paleontología, para abreviar las indicaciones de los géneros, particularmente cuando de éstos se indican varias de las especies pertenecientes á un mismo género, entonces se usa la inicial *p* correspondiente; ocurre esto con frecuencia en los géneros que contienen un número considerable de formas específicas.

XXXII. *Química*. Símbolo químico del fósforo. Antes se representaba el fósforo por Ph.

XXXIII. *Sordomudos y ciegos*. V. SORDOMUDOS.

XXXIV. *Taquigrafía*. V. TAQUIGRÁFICOS (SISTEMAS).



Hierros de la letra P para marcar reses bravas en las ganaderías españolas

1. Miguel Poyales.—2. Vicente Pérez Laborda.—3. Pelión.—4. Palha. (Portugal)

XXXV. *Tauromagía*. En el grabado adjunto figuran los distintos hierros usados con la letra P.

XXXVI. *Tecnología*. La letra griega  $\pi$  se usa en Matemáticas para indicar el valor de la relación de la circunferencia al diámetro. V. CIRCUNFERENCIA.

La  $\Pi$  mayúscula para indicación de producto de factores. Después de la  $\Pi$  se pone sólo el término general y como aijos de la  $\Pi$  los valores límites de los índices que definen los diversos términos factores del producto.

La letra  $\pi$ , la  $p$  se emplean en Astronomía para designar las estrellas de una constelación en el orden de abecedarios griego ó latino.

En Astronomía se emplea también la  $p$  para indicar postmeridiano.

En Matemáticas la  $P$  se emplea conjuntamente con la  $Q$  y la  $R$  para indicar los vértices de un triángulo ó polígono.

En las funciones elípticas la letra  $p$ , ligeramente deformada, significa la función doblemente periódica que satisface á la ecuación diferencial

$$\left(\frac{dp}{dx}\right)^2 = 4p^3 - g_2p - g_3$$

siendo  $g_2$  y  $g_3$  constantes.

La función  $P$  de Riemann es solución de la ecuación diferencial de la serie hipergeométrica

$$x(1-x)\frac{d^2y}{dx^2} + [\gamma - (\alpha + \beta + 1)x]\frac{dy}{dx} - \alpha\beta y = 0$$

Por  $\Pi$  se designa también la función de Gauss, análoga á la gamma de Euler

$$\Pi(a) = \int_0^\infty e^{-x} x^a dx$$

También se designa por  $\Pi$  la solución de Hertz á la ecuación diferencial de Laplace, y de la cual puede hacerse depender el valor de un campo eléctrico producido por la oscilación de un electrón.

En Geometría se usa la letra  $P$  para designar un punto.

En Mecánica para representar un punto ó una fuerza.

En Electricidad se designan á veces por  $PQK$  las tres componentes de la fuerza eléctrica.

En el estudio de las funciones que satisfacen la ley de Laplace es muy corriente designar por  $P_n(z)$  la función armónica ó esférica llamada también zonal ó polinomio de Legendre, la cual se presenta en los coeficientes del desarrollo en serie de

$$(1 - 2xz + z^2)^{-1/2}$$

según las potencias de  $z$  y para  $|z| < 1$ .

El grado de  $z$  marca el orden del coeficiente ó función  $P_n(z)$ . Véase HARMÓNICAS (FUNCIONES).

La letra  $p$  se emplea en ecuaciones diferenciales á derivadas parciales como símbolo de  $\frac{\partial z}{\partial x}$  en una función  $z$  de las dos variables  $x$  é  $y$ .

Se designa también por  $\Pi$  la forma normal de la integral elíptica de tercera especie

$$\Pi(\varphi, k, n) = \int_0^\varphi \frac{d\varphi}{(1 + n \operatorname{sen}^2 \varphi) \sqrt{1 - k^2 \operatorname{sen}^2 \varphi}}$$

XXXVII. *Telegrafía*. V. TELÉGRAFO.

XXXVIII. *Tipografía*. Cada uno de los tipos móviles con los cuales se imprime esta letra. || El punzón grabado en hueco con que producen este

tipo los fundidores. || La signatura tipográfica correspondiente al décimotavo pliego de una obra.

|| Su figura, en las impresiones, apenas si ha variado desde la invención de la imprenta en las dos grafías predominantes: la forma latina y la gótica, ni tampoco su aplicación en el libro. La mayúscula latina en particular es igual en nuestros días como era en el siglo xv, aunque la gótica del tipo común ofrece múltiples variantes en sus trazos secundarios que modifican un tanto su conjunto. Pero es notable la función ó valores de la  $p$  minúscula, en ambas grafías, durante los dos primeros siglos de la imprenta, pues que representaba idénticos significados en Tipografía y en Paleografía en las formas abreviadas de que fué objeto; de consiguiente, la minúscula  $p$  equivalía á una sílaba, al añadirsele algún tilde ó trazo encima ó bien cortando la línea perpendicular. De la variedad de formas que al efecto representó esta minúscula las más generalizadas y persistentes (pues que alguna fué usada hasta el siglo xviii), han sido las siguientes en el

carácter gótico: **P** **p̄** **p̂**, cuya abreviación

más común, respectivamente, leíase **P** : *par. per.*

etcétera; **p̄** : *pro. pri.* etc.: **p̂** : *pro.* etc.; equiva-

lencias las más usuales, pero no únicas ni rigurosas, sino un tanto acomodaticias. En las letras capitales del comienzo de textos, la  $P$  gótica tuvo, por lo re-



Eligiranas de papel con las letras  $P$ . A.

1. Villach (1535). — 2. Montbrison (1530) y Orleans (1543). — 3. Brujas (1540). — 4. Torcello, Bolonia, Génova y Venecia (1524-25). — 5. Saint-Omer, Bruselas y Brujas (1570). — 6. Lisieux (1550-51).

gular, la forma lombarda, en que predomina la gran curva y apenas se manifiesta la recta del lado izquierdo.

**P. A.** ó **p. a.** *Comer*. Abreviatura de las expresiones *Por ausencia*, *Por autorización*. Se emplea como ante firma cuando quien firma lo hace substituyendo á quien debiera firmar, y éste está ausente ó ha autorizado tal substitución.

**P. A. ROSSELOT.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Cautín, dep. de Temuco; unos 450 h.

**P. DEL COBRE.** *Geog.* Mineral de Chile, provincia de Atacama, departamento de Copiapó; unos 900 h.

**P. DEL GALLO.** *Geog.* Cas. de Chile, prov. de Atacama, dep. de Copiapó; 90 h.

**PA.** Apócope de la preposición *para*, que se usa mucho entre la gente del pueblo de los países de lengua castellana. Así se dice *pa'l gato*, en vez de *para el gato*. Explica dicha apócope la naturaleza líquida de la consonante *r* que, puesta entre dos vocales (*pa-r-a*), acaba ella misma por vocalizarse y desaparecer, fundiéndose entonces las vocales contiguas con la consonante del artículo.

**PA.** *Ling.* Consonante explosiva sorda del orden de las labiales en el alfabeto sanscrito ó silabario devanagari. || Tercera letra del alfabeto turco.

**PA.** *Mús.* Quinta nota de la escala musical india. Corresponde á nuestro *sol*, aunque le lleva 2,2 Savart, poco más de media *coma*. Ocupa el 17 ó 13º *gruti* (intervalo poco mayor que el cuarto de tono) en la disposición clásica y moderna respectivamente de la misma. *Pa* es abreviatura de la palabra *pan-cama*, quinta, nombre que se le da por el lugar que tiene en la escala. Su notación gráfica es la de la

Marca de cerámica de las fábricas de Florencia y Bolonia con las iniciales P. A. (1500)

letra sanscrita correspondiente **प** (*pa*) en la notación clásica y **ప** en la telinga ó telugu que es la

lengua musical por excelencia del S. de la India. En la didáctica indica esta nota se atribuye al canto del pájaro negro *kokila* (el cuco indio), y también le asignan como órganos productores el pecho, la cabeza y garganta. En una especie de teoría estética, semejante á la helénica, que clasifica los *modos* por los afectos que produce ó expresa, la nota *pa* expresa el amor y la risa (*pringira*, erótico; *hásya*, cómico) y comunica tal carácter al modo de que es dominante (*vádin*) ó tónica (*amga*).

**PA.** *Geog.* Estancia del Perú, dep. de Ayacucho, prov. y dist. de Huanta; unos 150 h.

**PAA-ATUA.** *Hist.* Ceremonia religiosa que se practicaba frecuentemente entre los habitantes de Tahití, y consistía en frotar á los dioses con aceite y cubrirlos en seguida de plumas, á las cuales atribufan propiedades maravillosas aquellos naturales.

**PAABA.** *Geog.* Isleta de la colonia francesa de Nueva Caledonia (Melanesia. Oceanía), sit. en el extremo NO. de la isla de Nueva Caledonia, al S. del paralelo 20º S. Está separada de la isla principal por un angosto estrecho por el cual puede pasarse á caballo durante la bajamar. Ocupa una super. de 26 kms.<sup>2</sup> Explotación de cocoteros; cría de ganado.

**PAACOLA.** *Geog.* Cerro mineral de plata de Bolivia, dep. de Oruro, sit. en la estancia de su nombre.

**PAAEMA.** *Geog.* Isla desierta de Melanesia, (Oceanía), arch. de las Nuevas Hébridas; está situada entre las de Ambrym al N. y Api ó Tasiko al S. Mide 7 kms. de largo por 4 de ancho y ocupa una super. de 24 kms.<sup>2</sup> Consiste en un volcán activo de 579 m. de a. y es en gran parte estéril. Su costa, bastante segura, está contorneada por un arrecife al N.

**PAAGA.** m. *Agr.* Arroz temprano, en la región tagala, ó sea el que empieza á cosecharse en Octu-

bre, y aun antes, mientras que el demás arroz no se cosecha hasta Enero.

**PÄÄJÄRVI.** *Geog.* Lago de Finlandia, provincia de Vasa, dist. de Laukkas; tiene 32 kms.<sup>2</sup> de superficie y es de contornos irregulares.

**PAAL** (CARLOS LUIS). *Biog.* Químico austriaco, n. en Salzburgo (1860). Doctor en filosofía, profesor numerario de química y de farmacia y director del Instituto de Investigación de Substancias Alimenticias de Erlangen, y últimamente de la Universidad de Leipzig, donde ha dirigido el laboratorio de química aplicada. Escribió: *Acetophenonacetone und seine Deriv* (Wurzburg, 1884), *Einfuran Thiophen und Pyrrolsynthes* (Wurzburg, 1890). Además, publicó gran número de trabajos de química en varias revistas químicas.

**PAAL-GOWAM.** m. *Cronol.* Duodécimo y último mes del año de los indios.

**PAALZOW** (ADOLFO). *Biog.* Físico alemán, n. en Rathenow en 1823. Estudió desde 1844 teología y desde 1851 ciencias naturales y física; en 1851 enseñó en la Escuela de Ingenieros y Artillería de Berlín, y en 1872 obtuvo una cátedra en la Escuela Superior Técnica. También enseñó durante algún tiempo en la Academia de Guerra. Sus trabajos versan sobre varios asuntos de física, especialmente los colores subjetivos; la formación de la luz, la carga de la batería de Leyden, la imantación de la aguja de acero, la determinación del calor por medio de la fuerza electromotriz, etc.

**PAALZOW** (ENRIQUETA). *Biog.* Novelista alemana, nacida y muerta en Berlín (1788-1847). Casó con el mayor Paalzow, á quien siguió en sus campañas de Westfalia y del Rhin, y al disolverse el matrimonio, cinco años después de celebrado, vivió con su hermano, el pintor Guillermo Waeh, en Berlín. Su primer trabajo, anónimo por cierto, fué la novela *Godwin Castle* (Breslau, 1838), al que siguieron *St. Roche* (Breslau, 1839), y *Thomas Thymann* (Breslau, 1843), sus mejores producciones, y *Jakob van der Nees* (Breslau, 1847). A una gran amplitud de miras y un concepto optimista de la vida juntó gran finura de observación y un estilo claro y correcto.

*Bibliogr.* *Ein Schriftstellerleben* (Breslau, 1855); en este libro se leen las cartas á su editor José Max.

**PAAMBALIBIS.** m. *Bot.* Planta nictagínea, común en la región tagala, pero sobre todo en la provincia de Batangas; crece en las inmediaciones de los edificios de piedra, y sus numerosas ramas se extienden por la tierra. Su raíz, bastante picante, seca y en pequeñas dosis asociadas con miel, azúcar ó jarabe de limón, se ha recomendado para los males del corazón.

**PAAMILA.** *Mit.* Nodriza de Osiris en la Tebaida.

**PAAMILAS.** f. pl. *Hist.* Fiestas que se celebraban por los atenienenses en honor de Osiris ó del Sol naciente. || Fiestas egipcias en honor de Paamilés, durante las cuales paseaban en andas una obscena representación de esta divinidad.

**PAAMILÉS.** *Mit.* Dios egipcio, que correspondía al Priapo de los griegos, según el parecer de unos, ó que era el mismo Osiris, según otros.

**PAAMILIAS.** f. pl. *Hist.* Fiestas que se celebraban en Egipto en honor de Paamila.

**PAANOPA.** *Geog.* V. BANABA.

**PAAPE.** *Biog.* V. PAPE.

**PAAR.** *Geog.* Nombre de dos ríos afl. der. del Danubio en Baviera. El gran Paar corre con direc-



ción NE. atravesando la parte O. del dist. de la Alta Baviera y des. más allá de Ingolstadt, no lejos de Manching; el Pequeño Paar des. en Steppberg, frente a Neuburg.

**PAAR. Genealog.** Antiguo linaje condal de Estiria y Bohemia, originario de Italia, y cuyo tronco goza desde 1769 del título de príncipe. La familia poseyó desde 1624 la dirección general hereditaria de Correos en los Estados de Austria, y, en efecto, aun después de abolido este cargo, siguió al frente de esta dirección. A fines del siglo XIX era tronco de este linaje el príncipe *Carlos Juan Wenceslao Paar*, n. en 1834, hijo del príncipe Carlos Paar (n. en 1806 y m. en 1881). Su hermano *Eduardo*, primer ayudante general del emperador Francisco José I, n. en 1837, entró en 1857 en el ejército, hizo la campaña de 1859 en Italia, en 1866 fué teniente coronel del 4.º regimiento de dragones, en 1874 coronel, en 1884 mariscal de campo y en 1891 general de caballería. El tío de estos príncipes, el conde *Luis* (n. en 1817 y m. en 1893), abrazó la carrera diplomática, y fué sucesivamente encargado de negocios en Turín, ministro en Parma (1857), Módena y Estocolmo, y en 1874 representó a su patria en el Vaticano.

**PAARDEBERG. Geog.** Monte de la Unión Sudafricana, prov. del Estado libre de Orange, situado al SE. de Kimberley y al N. del río Modder, a 1,290 m. s. n. m., famoso por la capitulación del general Cronje con 3.700 boers, impuesta por el general Roberts (27 de Febrero de 1900).

**PAARL. Geog.** Dist. de la Unión Sudafricana, prov. del Cabo, atravesado por la cordillera del Drakenstein y sit. entre el condado de Tulbagh, al N.; el de Worcester, al E.; el de Stellenbosch, al S., y los de Malmesbury y Cape, al O. Ocupa una super. de 1,600 kms.<sup>2</sup> y tiene unos 30,000 h., principalmente boers. En su territorio nacen el Little Berg River y el Great Berg River, que reunidos van a desembocar en el Atlántico por la bahía de Santa Elena. Terreno fértil; viticultura. Cap. Paarl.

|| C. de la misma provincia, capital del dist. de su nombre, sit. en la vertiente S. del Drakenstein, a 57 kms. al NE. de Cape Town; 11.018 h. en 1911. En su origen fué una colonia holandesa, y tomó su nombre, que significa *perla*, de una roca vecina de granito que tiene la apariencia de una perla. Est. f. c. La ciudad se extiende en una línea de 12 kms. y está rodeada de jardines y bosques.

**PAASCH (ADELA). Biog.** Escultora alemana, nacida en Barmen en 1868. Estudió anatomía en la

Escuela de Arte de Berlín bajo la dirección de Maximiliano Schäfer. Desde 1899 presentó obras en las Exposiciones de Berlín, Dresde, Darmstadt, Wiesbaden, Düsseldorf, Viena y París. Débesele: busto-retratos de Franz Reulaux, Federico y Werner Körte, Bernardo Dernburg, Roberto Olshausen y otros; varias fuentes y diversos grupos.

**PAASCH (ENRIQUE). Biog.** Marino alemán, n. en Dahme (Holstein) y m. en Amberes (1835-1904). Sirvió en la flota de la Confederación germánica

hasta 1852, más tarde en la marina de guerra dinamarquesa, y, finalmente, como marino en la marina mercante holandesa y americana. Desde 1862 hasta 1870 fué capitán de barco ruso, y en 1873 inspector del Lloyd inglés en Bélgica. Escribió: *Von Kiel zu Flaggenknopf, illustriertes Marinevörterbuch* (Amberes, 1885), é *Illustriated Marine Encyclopedia* (Amberes, 1890).

**PAASCHE (HERMÁN). Biog.** Economista y político alemán contemporáneo, n. en Burg, cerca de Magdeburgo, en 1851. Efectuó en Halle los estudios universitarios, obteniendo en 1879 una cátedra en el *Polytechnikum* de Aquisgrán, y al poco tiempo desempeñó otra en Rostock. En 1884 pasó a Marburgo, desde donde fué destinado a Charlottenburgo (1897) para ocupar allí la cátedra de economía política. Desde 1881 hasta 1884 fué diputado del *Reichstag*, y desde 1893 lo fué del *Reichstag* y del Parlamento prusiano, en donde votó con el partido liberal. En 1906 abandonó el servicio del Estado, y en las elecciones de Enero de 1907 fué nombrado vicepresidente del *Reichstag*; pero al disolverse el bloque, al principio de la segunda sesión (1909) renunció a favor de Spahn. El 13 de Mayo de 1909 dimitió asimismo de la presidencia de la Comisión de presupuestos. En 1912, por 274 votos fué elegido vicepresidente del *Reichstag*, cargo que dimitió por imposición de una parte de la fracción nacional liberal el 14 de Febrero de aquel año, por haber recaído en el socialdemócrata Scheidemann el cargo de primer vicepresidente. En las elecciones definitivas del 8 de Marzo quedó derrotado éste, y PAASCHE triunfó, siendo elegido vicepresidente por 197 votos. Además de una serie de artículos en los *Jahrbücher für Nationalökonomie*, publicó: *Studien über die Natur der Geldentwertung und ihre praktische Bedeutung in den letzten Jahrzehnten* (Jena, 1878), *Wandlungen in der modernen Volkswirtschaft* (Marburgo, 1890), *Zuckerindustrie und Zuckerhandel der Welt* (Jena, 1891), *Kultur- und Reiseskizzen aus Nord- und Mittelamerika* (Magdeburgo, 1894), *Das Zuckersteuergesetz vom 27 Mai 1896 und seine Entstehung* (Magdeburgo, 1896), *Im Fluge durch Jamaika und Cuba* (Stuttgart, 1900), *Die Zuckerproduktion der Welt, ihre wirtschaftliche Bedeutung und staatliche Belastung* (Berlín, 1905), y *Deutsch-Ostafrika* (Berlín, 1906). También cuidó de una edición de la obra *Festgabe für Johannes Conrad* (Jena, 1898).

**PAASDORF. Geog.** Pobl. y mun. de Austria, prov. de la Baja Austria, circ. de Unter-Mannharstberg, dist. y a 4 kms. SO. de Mistelbach, junto al Taschi, tributario del Zaya, afl. der. del Morava ó March; 1,000 h. Est. en la l. f. de Viena a Brünn.

**PAASONEN (HEIKKI). Biog.** Filólogo finlandés contemporáneo, n. en St. Michel en 1865. Estudió en la Universidad de Helsingfors, doctorándose en filosofía en 1894. Fué nombrado en 1902 inspector jefe de las escuelas de su país y en 1904 profesor de filología ugrofinesa. Ha presidido la Sociedad Lingüística de Helsingfors y pertenece a diferentes corporaciones literarias y científicas del extranjero. Es autor de *Proben der nordfinischen volksliteratur* (1891-94), *Die finnischen Lehnwörter im nordfinischen* (1897), *Ruotsalais-suomalainen sanakirja* (1899), que es un diccionario suecofinlandés; *Tatarische Lieder* (1901), *Beiträge zur Kenntnis der Religion und des Kultus der Tscherekmissen*, aparte de numerosos estudios sobre la literatura, costumbres y folklore de los países del N. de Euro-



Adela Paasch

pa, resultado de sus viajes y excursiones científicas.

**PAAULLAGA-COLLU.** *Geog.* Cerro mineral de plata y plomo en Bolivia, dep. de Oruro, provincia de Abarca, cant. de Poopó.

**PAAW** (PEDRO). *Biog.* Anatómico holandés, nacido en Amsterdam (1564-1617). Estudió la medicina en su ciudad natal, en Leyden y en París, figurando entre sus maestros, Bontius, Dodoneus, Juan Duret y Faber, pero ante las turbulencias que había en Francia abandonó este país, después de una breve permanencia en Orleans, y se estableció en Rostock, en donde le dió lecciones de anatomía el célebre H. Brucæus, y en dicha ciudad se graduó de doctor, empezando acto seguido á dedicarse á la enseñanza de dicha ciencia. Pasó á Padua para perfeccionarse en sus conocimientos, pero tuvo que regresar á Amsterdam á causa de la muerte de su padre. En 1589 fué nombrado profesor extraordinario de anatomía de Leyden, y tres años después ascendió á profesor ordinario, teniendo á su cargo, además, la cátedra de botánica. Por espacio de algunos años fué director del Jardín de Plantas de Leyden, y en 1597 dirigió la construcción del anfiteatro anatómico de esta ciudad; habiendo obtenido autorización para diseccionar los cadáveres de los ajusticiados, durante los veintidós años que explicó anatomía en Leyden diseccionó 60, con lo que impulsó grandemente el adelanto en los estudios anatómicos, ya que hasta entonces la enseñanza de aquella ciencia se basaba en la teoría, con el auxilio de grabados muy defectuosos. Puede considerarse, pues, á PAAW (llamado igualmente *Paww*, *Paawu* y *Pavinu*, apellidado suyo este último latinizado) la fundación de la escuela anatómica de Leyden, que llegó á ser luego muy floreciente. Dedicóse al propio tiempo al ejercicio de la medicina, y demostró gran celo durante la peste que desoló la comarca de Leyden en 1600: sobre dicha epidemia escribió la obra *De peste tractatus*, que la muerte le impidió publicar, haciéndolo más tarde (Leyden, 1636) su hijo Juan, médico de Alcmár, ayudado por Enrique-Florent, los cuales ampliaron la obra de aquél con algunas adiciones. Además de la obra citada, se debe á PAAW: *Hortus publicus Academiæ Lugduno-Batavæ, ejus ichonographia, descriptio, usus* (Leyden, 1601); *Primitiæ anatomicæ de humani corporis ossibus* (Leyden, 1615); *Andree Vesalii epitome anatomica, opus rediuctum cui accessere notæ ac commentari Petri Paaw* (Amsterdam, 1616); *Succeriturius anatomicus commentaria in Hippocratem de capitis vulneribus* (Leyden, 1616). *De valvula intestini epistolæ duæ* (Oppenheim, 1619). Su citado tratado de osteología fué el mejor de su época, y en él se indican ya las diferencias que caracterizan los cráneos de la raza humana. De esta obra, así como de otras de PAAW, se han hecho varias ediciones.

**PAB ó PABB.** *Geog.* Cordillera de la India, provincia de Beluchistán; se levanta cerca del mar junto á la frontera del Sind, y es un espolón SO. de los montes Kirtar, separado de los montes Lakki por el río Hab. Tiene cerca de 140 kms. de largo y termina cerca del cabo Monz. Su altura media es de 600 m. y su punta culminante alcanza 800. De su vertiente oriental nace el Hab y sus afl. der., y de la occidental algunos tributarios del Purai y, además, el Bawani.

**PABÁN** (ADOLFO). *Biog.* Literato francés, n. en Combs-la-Ville (Sena y Marne) en 1839. Estudió en el Liceo Napoleón (París), cursó luego la medicina, y se dedicó por completo á la literatura. Entre

sus producciones cabe citar: tres volúmenes de *Poésies* (1859-62), con los que debutó en el mundo literario; *Mes Tablettes* (1866), *Les souffles* (1868), *Voix des grèves* (1869), *Sonnets fantaisistes* (1871), *Un drame dans un jardin* (1871), etc. Dirigió, además, *La Revue de la Province*.

**PABAR.** *Geog.* Río de la India septentrional, subafl. del Jumna por medio del Tons. Nace en el collado Borienda del Himalaya occidental, á los 31° 22' N. y 78° 12' E. de Greenwich, en el Bishahr (Hill States), á 4,218 m. de a., corre hacia el S. por espacio de 18 kms. con una caída de 103 m. por kilómetro, y á 3,047 m. recibe las aguas del Sipun y más abajo el Audriti. Entra después en un fértil valle donde se le unen por la der. el Matriti y el Sikni, tuerce al SSE., penetra en el Keuntal, y desde su confl. con el Kharniado forma la frontera del Garhwal para desembocar en su principal después de un curso de 93 kms., á los 30° 57' N. y 77° 55' O.

**PABAS.** *Geog.* Cas. de Colombia, dep. de Valle del Cauca, dist. de Cali, sit. á los 4° 5' lat. N. y 1° 13' 2" long. O. de Bogotá.

**PABAY.** *Geog.* Nombre de tres islas de Escocia, en el arch. de las Hébridas. Dos pertenecen al grupo de las Hébridas exteriores ó Western Islands, hallándose una de ellas cerca del extremo meridional, al N. de Barra Head, y la otra en el estrecho de Harris, al N. de la península S. de Lervis. La tercera forma parte del grupo de las Hébridas interiores y está en el Ynner Sund, al E. del Scalpa y cerca de la isla de Skye.

**PABAYOC.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Cuzco, prov. de Canechis, dist. de Pampamarca: unos 50 h.

**PABB.** *Geog.* Cordillera de la India, prov. de Beluchistán; es el contrafuerte SO. de los montes Kirtar.



Pabellón de jardín

**PABBAJJA.** f. Nombre pali de la iniciación búdica, es decir, de la ceremonia que consagra la entrada de un nuevo individuo en la cofradía de los discípulos de Buda.

**PABELO.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Jalisco, mun. de Purificación; 175 h.

**PABELLÓN.** F. Pavillon. — It. Padiglione. — In. Pavilion. — A. Zelt, Pavillon. — P. Pavilhão. — C. Pabelló.



—E. Pavilono, tendo. (Etim.—Del lat. *papilio*, -onis.) m. Tienda de campaña en forma de cono, sostenida interiormente por un palo grueso hincado en el sue-



Modelo de pabellón de parque

lo, y sujeta al terreno alrededor de la base con cuerdas atadas y estacas. || Colgadura plegada que cubre y adorna una cama, trono, altar, etc. || Bandera nacional. || Pirámide truncada que en las piedras preciosas forman las facetas del tallado. || Grupo de fusiles que se forma enlazándolos por las bayonetas y apoyando las culatas en el suelo. || poét. fig. Cosa que cubre á manera de bóveda.

**PABELLÓN. Anat. y Cir.** Se denominan así ciertas formaciones en la entrada ó la salida de un órgano y que representan, ya un papel protector, ya simplemente el de extremidad ó desembocadura de aquél. Así se describen el *pabellón del oído* y el de la *trompa de Falopio* (V.). Se conoce también con aquel nombre la extremidad ensanchada de una sonda (V.).

**PABELLÓN. Arquít.** Edificio aislado ó parte en resalto de otro edificio principal. Así, en un hospital se dice pabellón de apestados, de tísicos, etc.

En su acepción más simple es de planta sencilla y un solo piso con su cubierta. En su acepción general puede designarse de este modo á un recinto destinado á los más diversos usos.

En las exposiciones donde hay varios edificios independientes suele darse el nombre de palacios á los de mayor área, y pabellones á los de menor planta.

Dícese también de las construcciones pintorescas, de las casitas aisladas en un jardín, de los espacios cubiertos con cristales y de forma regular que protegen un mercado, y una plaza.

Dícese de las láminas de hierro ó tableros de madera recortados, que sirven para proteger las persianas laminadas ó las telas que se enrollan en la parte superior de una ventana.

**PABELLÓN. Blas.** Especie de tienda que cubre los escudos de los soberanos. El pabellón se compone de

dos partes: el *copete*, que viene á ser el sombrero, y las *cortinas*, que forman el manto.

**PABELLÓN. Der. de gentes.** El pabellón protege la mercancía. Principio marítimo, según el cual las naciones beligerantes deben respetar los buques mercantes que llevan bandera de una nación neutral.

**PABELLÓN (ORDEN DEL).** *Hist.* Fué instituida en 1717 por Luis XV, rey de Francia, para los jóvenes señores de su corte. La cruz, de oro esmaltado. Llevaba en su centro un pabellón y un aro (juego del rey); iba pendiente de un cordón con dos rayas blanca y azul. Esta orden fué de efímera existencia.

**PABELLÓN. Hort.** Especie de bastidor de vidrieras que reemplaza económicamente á las campanas de vidrio ó barro con que los jardineros preservan del sereno las plantas delicadas.

**PABELLÓN. Juego.** En el juego del *tric-trac*, especie de pequeño estandarte que sirve para marcar la partida llamada *gran dobla*, y que se compone ordinariamente de una ficha á la cual se añade un pedazo de cinta ó una pequeña banda de papel.

**PABELLÓN. Liturg.** Tela con la cual se cubre el copón y también el tabernáculo.

**PABELLÓN. Mar.** Bandera, enseña ó estandarte de tela ligera, en la cual hay los colores ó marcas distintivas de una nación, y que se iza en la parte de popa de los navíos. V. **BANDERA**.

**PABELLÓN. Metrol.** *Pabellón de oro.* Moneda batida en 1329 por Felipe de Valois, y que fué pronto prohibida.

**PABELLÓN. Mil.** Dos acepciones tiene esta palabra: una, equivalente á bandera; otra, que es la más usual, identificada con el sentido de vivienda de jefes y oficiales.

La primera suele reservarse para la navegación marítima, y la segunda ha ido sufriendo transformaciones desde los tiempos de Roma.

Vegecio usó la voz *papilio*, engendradora de la de *pabellón*, y la usó por la semejanza que tiene *papilio*, *papilionis* (mariposa), con el aspecto externo de los toldos de las tiendas de campaña. Toda tienda de campaña era un pabellón, y así se explican



Modelo de pabellón de fiestas públicas

que hoy mismo la colocación de las armas en pie y entrecruzadas se diga que es formando *pabellón*.

Por extensión fué llamado *pabellón* á la habitación de un jefe ó oficial en el cuartel, y en su denominación que hoy se conserva, llamándose pabellón á



cada habitación separada, y pabellones al conjunto de todas. En los cuarteles modernos, por razones técnicas y económicas, se construyen varios pabellones para liberar a la oficialidad de la carga que suponen los alquileres; pero en los antiguos los pabellones suelen ser escasos.

**Pabellón de armas.** Especie de armero que se levanta en el interior del campamento, colocando las armas ordenadamente alrededor de un pilar y descansando en el suelo la parte inferior de las mismas.

**Formar pabellones.** fr. Disponer la infantería sus fusiles en grupos, enlazados por las bayonetas y apoyando las culatas en el suelo.

**PABELLÓN.** *Mús.* La parte ancha y abierta en forma de campana, en que los instrumentos de viento, de tubo cónico, recto, curvo ó enroscado, terminan, y sirve de resonador que da cuerpo y redondea el sonido producido en la parte principal del tubo.

**Pabellón chinésco, pavillon chinois ó chapeau chinois** (franc.). *Hälbmond* (al.), y *Padiglione ó capello*, es un instrumento que se usó en las bandas militares. V. CHINESCO.

**PABELLÓN.** *Tecnol.* Parte ancha de un embudo. || Abertura exterior de una tobera de un horno. || Placa recortada de palastro ó de madera que se adapta á las ventanas, en su parte superior, y que tiene por objeto ocultar la persiana cuando ésta está subida.

**PABELLÓN.** *Geog.* Pico de Bolivia, dep. de Oruro, prov. del Cercado, cant. de Sorasora. Forma parte de la cordillera de los Azanaques. Por su cumbre pasa la línea divisoria entre los dep. de Oruro y de Potosí.

**PABELLÓN.** *Geog.* Ald. de Chile, prov. de Atacama, dep. de Copiapó; 300 h. Sit. en la marg. derecha del río Copiapó, á 37 kms. SSE. de la capital del departamento, bajo los 27° 41' de lat. S. y 70° 17' de long. O. de Greenwich, en un lugar rodeado de cerros de escasa altura, á 668 m. de a. Iglesia, escuelas, Correos. Est. de f. c. procedente de Copiapó. Explotación de minas de plata. Su nombre procede del de un peñasco próximo que protege la población á manera de pabellón, y lleva también el de San Guillermo, que le dió Guillermo Wheelwright constructor del f. c.

**PABELLÓN.** *Geog.* Río de Méjico, en el Est. de Aguas Calientes, partido de Rincón de Romos; desagua por la der. en el San Pedro. || Sierra del mismo Est., sit. al S. del río de su nombre. || Sierra del Est. y mun. de Chihuahua, dist. de Iturbide. || Ensenada de la costa del Est. de Sinaloa, en el distrito de Culiacán. || Hac. del Est. de Aguas Calientes, partido y mun. de Rincón de Romos, sit. en la marg. der. del río de su nombre y famosa por haber sido en ella Hidalgo depuesto del mando, en Enero de 1811, después de su derrota del Puente de Calderón, por los generales Allende y Abasolo. Tiene unos 1.000 h. || Rancho en el Est. de Jalisco, municipio de Autlán; 30 h.

**PABELLÓN.** *Geog.* Mina de plata en el Perú, departamento de Junín, prov. de Taruca, dist. de Yauli. Se encuentra al SE. de la pobl. de Yauli.

**PABELLÓN DE CCAPA.** *Geog.* Ald. del Perú, de-

partamento de Cuzco, prov. de Canchis, dist. de Pampamarca; unos 100 h.

**PABELLÓN DE PICA.** *Geog.* Ald. de Chile, prov. y dep. de Tarapacá; 250 h., que se dedican al acopio de guano en sus contornos, por lo demás estériles y secos. Está sit. en la costa de una caleta, á los 20° 54' lat. S. y 70° 6' long. O. de Greenwich, al S. de Patache. Dicha caleta está resguardada al N. por un



Pabellón de parque, por Watteau

promontorio de 318 m. sobre el nivel del terreno que presenta la figura que da nombre á la caleta y á la población.

**PABELLONADO, DA.** (Etim. — Del franc. *pavilloné*.) adj. *Bias.* Aplicase á la trompa, cuerno de caza ú otro instrumento semejante, cuando su pabellón es de diferente esmalte que el resto.

**PABELLONES.** m. pl. *Mecanog.* Serie de lamparillas que forman parte de una misma composición de adorno en los trabajos tipados.

**PABIA.** *Geog.* Ald. de la colonia inglesa de Costa de Oro, Territorio del Norte, región de Dagamba, sit. á 78 kms. al N. de Salaga, bajo los 9° 18' lat. N. y 0° 7' long. E. de Greenwich. Es el punto culminante de la región y se encuentra á 570 metros de altura.

**PABIANICE.** *Geog.* Pobl. de Polonia, gob. de Piotrkow, dist. y á 17 kms. ENE. de Lask, junto al Dobrinka, afl. der. del Ner; 11.895 h. Hilados. Es una población sumamente industrial, habitada en gran parte por alemanes, quienes constituyen casi toda la población obrera.

**PABILENO** (SAN). *Hagiog.* Benedictino francés del siglo XVII, natural de Borgoña é hijo de un noble caballero llamado Vinioco. Entró muy joven en la abadía de Luxeuil, ejercitándose, una vez que fué ordenado de sacerdote, en predicar el evangelio en el S. de Alemania. Habiendo oído que en el monasterio Estabulense había un santo abad, llamado Remacio, se dirigió á él para aprovechar de su doctrina, y como muriese san Remacio, al poco tiempo fué PABILENO electo en su lugar; pero sacó de este monasterio el rey Clodoveo II para gobernar el recién fundado de San Germán de París. Murió en 718, después de haber levantado la famosa abadía Fosatense. Se le llama también Papoleno

**Bibliogr.** Yepes, *Crónica general de la orden de S. B.* (II. (Yrache, 1609).

**PABILEROS.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Guanajuato, mun. de Silao; 225 h.

**PABLO.** F. lt., In., A., P. y C., V. MECHA. —E. Mecho, kandelladeno. (Etim. — Del lat. *papyrus*, y éste del gr. *pápyros*.) m. Torcida ó cordón de hilo, algodón, etc., que está en el centro de la vela ó antorcha, para que, encendida, alumbrase. || Parte carbonizada de esta torcida. || *Hond.* Algodón hilado para hacer torcidas y cordones.

**PABLO.** m. PABLO.

**PABLO.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Jalisco. mun. de Lagos; 55 h.

**PABILON.** (Etim. — De *pabulo*.) m. Mecha ó parte de seda, lana ó estopa que pende algo separada del copo de la rueca y suele caer y desperdiarse.

**PABILLONIS.** *Geog.* Pobl. y mun. de la isla italiana de Cerdeña. prov., circ. y á 57 kms. NO. de Cagliari, junto á la rib. izq. del río Sacro, tributario del golfo de Oristano; 1,510 h. Fab. de liza.

**PABINO.** *Geog.* Lug. poblado de la República Argentina, prov. de Córdoba, dep. de Juárez Celmán, pedanía de Reducción.

**PABIOTA.** f. *Ornít.* Nombre vulgar bilbaño de la gaviota.

**PABLA.** f. En algunos países, especialmente los de la América española, se dice *Pabla* en vez de *Paula*, haciendo esta voz femenina de *Pablo*. La voz correcta es *Paula*, derivada directamente del latín.

**PABLAR.** (Etim. — Del lat. *fabulari*.) v. n. Parlar ó hablar. Sólo tiene uso en lenguaje festivo, unido al verbo *hablar* para darle consonante y esforzar su sentido; como *ni hablar ni PABLAR*. En Andalucía el uso ha corrompido este verbo, diciéndose comúnmente: *Ni habla ni PAULA*, en vez de *ni PABLA*.

**PABLILLO.** *Geog.* Hac. de Méjico, Est. de Nuevo León, mun. de Galeana; 400 h.

**PABLILLO** ó **LINARES.** *Geog.* Río de Méjico, en el Est. de Nuevo León; pasa al Est. de Tamaulipas el río Conchas del Tigre ó San Fernando.

**PABLITO.** m. dim. de PABLO, nombre propio de varón.

CAYÓ PABLITO Á LA FIESTA. fr. fig. y fam. *Arg.* Dicese delante de una persona de confianza que llega y toma parte en una reunión del mismo carácter, principalmente si su llegada es inesperada. || fr. fig. y fam. *Arg.* Usase también para significar descontento ante una persona de mucha confianza, cuando viene, teniendo costumbre de hacerlo así, donde no la llaman, para molestar ó interrumpir en la conversación ó en lo que se está haciendo.

**PABLO.** Nombre propio de varón. Significa el pequeño.

¡GUARDA, PABLO! exp. fam. con que se advierte un peligro ó contingencia.

**PABLO.** En el significado de nombre propio de varón así se escribe como forma popular, pero al tratarse de Papas se ha reservado la forma *Paulo*, de prosapia erudita, que llevaron algunos personajes de la antigüedad romana.

**PABLO (ERMITAS DE SAN).** *Hist. rel.* Orden religiosa que tiene tres ramas, á saber: la húngara, la portuguesa y la francesa. La primera se formó en 1250 de la fusión de los conventos de Patach y Pítilia; la segunda fundóla (1420) en Setúbal, Mendo Gómez de Cimbria; la tercera (de á principios del siglo XVII) reconoce como fundador al padre Collier,

el cual redactó unos estatutos que Paulo V aprobó en 1620. Las reglas de esta orden son, en general, las llamadas de San Agustín, dedicándose sus individuos á las obras de penitencia y á la vida contemplativa.

**Bibliogr.** F. Bossi, *Dialogus historico-cronologico-polemicus de origine et primatu Eremitarum Neotudii* (1749).

**PABLO (HERMANAS CIEGAS DE SAN).** *Hist. rel.* Congregación religiosa fundada en 1852 en París por F. A. Villamain, Ana Bergunion y el sacerdote Juge. Su objeto es proporcionar á las mujeres ciegas que quieran abrazar la vida religiosa un medio para conseguir sus deseos.

**PABLO (HERMANAS DE SAN).** *Hist. rel.* Congregación religiosa fundada en 1650 por el párroco de Chartres (Francia), y cuyo objeto es la educación y enseñanza y el cuidado de pobres y enfermos. Las hermanas de San Pablo están esparcidas por las colonias francesas, en China y en la India, en donde tienen unos 30 establecimientos.

**PABLO (RELIGIOSOS DE SAN).** *Hist. rel.* V. PAULINOS.

**PABLO (VISIÓN DE SAN).** *Lit.* Leyenda de la Edad Media. Es la relación de un viaje que hizo san Pablo al infierno, dirigido por san Miguel, y la descripción de las penas de los condenados. La versión más antigua conocida está en siríaco, fué traducida al griego y después al latín y á varias de las lenguas modernas. Parece que Dante conoció esta leyenda, y aprovechó algo de ella en el *Inferno* de *La Divina Comedia*.

**PABLO Y VIRGINIA.** *Lit. y Mús.* Novela de Bernardino de Saint-Pierre, publicada en 1787. La acción se desarrolla en la isla de Francia, donde estuvo el autor en su juventud. Es, en su principio, el inocente idilio de dos adolescentes, de ambos sexos, en el seno de una naturaleza paradisíaca; luego se opone el mundo á la naturaleza cuando Virginia se ha separado de Pablo, para ir á Europa á habitar con una tía de ella, y, finalmente, la joven es víctima de un naufragio, durante el cual sacrifica su vida á su pudor. La novela de Bernardino de Saint-Pierre ha dado título y argumento á distintas obras musicales, entre las cuales pueden citarse: una ópera en tres actos, de Rodolfo Kreutzer (Ópera Cómica, de París, 1791); el drama lírico en tres actos, de Lesueur (teatro Feydeau, 1794), y la ópera, de Massé (V.). También se titula así una ópera en tres actos y siete cuadros, letra de Miguel Carré y Julio Barbier, música de Víctor Massé, estrenada en el Teatro Lírico (de la Gaité) de París el 15 de Noviembre de 1876. La partitura es á veces un poco desigual, pero no obstante tiene trozos muy originales y llenos de ternura. En el primer acto son notables: el dúo entre las dos madres, la canción del viejo negro Domingo, el delicioso dúo de Pablo y Virginia, todo el cuadro de la plantación, y particularmente la canción de la esclava Meala. En el segundo acto, una nueva canción del negro Domingo; la escena entre Pablo y su madre, otro dúo de los dos protagonistas, el aria de Virginia, las características coplas de Meala y la lectura hecha por Pablo de una carta de Virginia. En el tercer acto, la escena de la tempestad y la desesperación de Pablo ante el cuerpo inanimado de su amada.

**PABLO.** *Geog.* Punta que forma el ángulo meridional de la entrada de la bahía de Gente Grande, en el estrecho de Magallanes (Chile), y se le dió su





Pablo y Virginia, por L. Serendat de Belzim

nombre en 1879 en honor del botánico Pablo Ortega, que formaba parte de la expedición Serrano.

**PABLO BEACH.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Florida, condado de Duval; 249 h. según el censo de 1910.

**PABLO CUÍN.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Michoacán, mun. de Ario; 85 h.

**PABLO DE BARCELONA ó DEL CAMPO (SAN).** *Geog. ecl.* Monasterio benedictino sit. en el interior de la c. de Barcelona. Fué siempre de benedictinos negros, y aunque no se sabe el tiempo de su fundación, es cierto que existía ya á principios del siglo x, pues en 914 le escogió por sepultura Wifredo II, conde de Barcelona, cuyo sepulcro se encontró en 1595. Destruído al fin de este mismo siglo por los moros, fué restaurado á principios del xii por los señores de Bell-lloch. Guiberto y Rolledis, cuyos sarcófugos veíanse en otro tiempo en la iglesia. Durante el siglo xvi estuvo unido algunos años á la abadía de Montserrat, de la cual se apartó pronto para unirse á la Congregación benedictina tarraconense, formada de orden de Benedicto XII. En 1617, por gracia de Paulo V. se agregó á él la abadía de San Pedro de Portella, teniendo entre los dos un solo abad.

Por esta misma época la Congregación tarraconense trasladó el colegio, que había puesto en Lérida en 1595, á San Pablo de Barcelona, colocando también aquí el noviciado común. Se puede decir, sin embargo, que había dos comunidades distintas, la del monasterio, compuesta solamente del abad y el sacristán, que vivían cada cual en su casa junto al monasterio, y la del colegio noviciado, formada por un prior, tres profesores, maestro de novicios, organista, los estudiantes y los novicios. Al sustento de éstos se atendía con lo que se llamaba el *manant*, renta anual de 32 duros y lo que se sacaba de ocho prioratos que estaban sujetos al colegio. Estos prioratos eran: San Lorenzo, entre Berga y Cerdaña;

Salomó y Bañeras, cerca de Arbós, en la prov. de Tarragona; San Marcial, en los límites de las provincias de Gerona y Barcelona; Falgás (Gerona); Santa María de Cerviá, á oril. del Ter; San Pons, cerca de Corbera; San Lorenzo del Munt, posado en la cúspide del San Lorenzo Savall, y Nuestra Señora de Font Rubia ó del Coll, sobre Gracia, en Valcarca. Varias de estas casas eran antiquísimas y tenían preciosos templos y claustros románicos.

Al apoderarse los franceses de Barcelona en la guerra de la Independencia, la abadía de San Pablo fué convertida en cuartel y hospital. Hoy el templo es parroquial, el claustro queda en pie, pero sin los osarios ni las lápidas; la casa del sacristán es parroquial, lo restante fué destinado á cuartel, pero hace años que ha dejado de prestar servicio como tal. La iglesia ha sido últimamente reformada según su primitiva pureza románica.

Está orientada de Occidente á Oriente. Su única nave y su crucero describen una cruz latina, en cuyo extremo oriental tiene un ábside semicircular y otros dos en los brazos del crucero. En el cruce de la nave con el crucero cuatro arcos semicirculares sostienen un elevado cimborio. Tiene la nave 23'36 m. de larga y 19'60 el crucero. Dos puertas dan acceso á este templo, la septentrional, gótica, y la occidental de la época del resto, sumamente notable, en cuyo tímpano se ven en figuras de alto relieve á Cristo sentado, y á los lados San Pedro y San Pablo en acción de adorar al Señor. En la parte superior se ven á los lados dos ventanas románicas y en el centro, más arriba, una de forma circular. Los altares eran de estilo barroco. Uno de ellos estaba dedicado á San Gualderico, santo agricultor catalán, de quien se guardaba allí un hueso entero de la pierna. Empotrada en la pared de la iglesia se ve la lápida funeraria de Wifredo II. Los sepulcros de los fundadores han sido llevados por sus descendientes, los señores de Bell-lloch. El claustro es sumamente lindo.



Forman cada galería cuatro arcos sostenidos por los acostumbrados pares de columnas románicas con capiteles historiados. Estos arcos se pueden más bien llamar ángulos, trilobados en dos galerías y quíntulobados en las otras dos; reminiscencia manifiesta del arte arábigo.

*Bibliogr.* Barraquer y Roviralt, *Las casas religiosas en Cataluña* (I, 134-145, Barcelona, 1906); *Los religiosos en Cataluña* (I, 96-101, 107-117; II, 668-72, Barcelona, 1915); Argáiz, *La Perla de Cataluña* (caps. 58, 62, 97, Madrid, 1877); Villanueva, *Viaje literario* (XVIII, 152, Madrid, 1804); Joaquín Mercader, *Historia de las capillas de los santos apóstoles Pedro y Pablo* (Barcelona, 1896); Lampérez y Romea, *Arquitectura religiosa en España* (139, Madrid, 1909); *Arquitectura cristiana en Cataluña, en Nuestro Tiempo* (Abril, 1902); Pierrer, *España, sus monumentos*, etc. (t. II, Barcelona, 1884); Gudiol, *Nociones de arqueología sagrada catalana* (Vich, 1902).

PABLO DE ROMA (SAN). *Geog. ecl.* Monasterio benedictino, sit. en la Ciudad Eterna, junto á la basílica de San Pablo, extramuros. Sus monjes tienen la posesión de esta basílica desde el siglo VII. Dióselas, según todas las probabilidades, el papa Martín I (649). Gregorio II (715) confirmó esta disposición, y levantó con nueva magnificencia el monasterio. En el siglo X, viendo León VII que la observancia monástica iba decayendo, llamó á Roma á san Odón (936) para que introdujese en San Pablo la reforma que entonces extendía por toda Europa. Desde esta época hasta el siglo XV los usos cluniacenses se guardaron sin interrupción en el monasterio de San Pablo. Según algunos autores, Juan XIX (1003) se retiró á este monasterio después de renunciar la cátedra de San Pedro. En 1203 Inocencio III expidió una bula prohibiendo que nadie impidiese á los benedictinos la posesión de la basílica de San Pablo.

Después del cisma de Occidente, Martino V, al emprender la reforma de los templos de Roma, puso un particular esmero en el de San Pablo, y deseando, al mismo tiempo que le reedificaba, volverle á la antigua observancia, mandó que se observase allí la observancia ejemplar de la entonces naciente Congregación de Santa Justina de Padua (1423), que más tarde se llamó casinense. A esta Congregación pertenece hoy todavía. Eugenio IV sometió á los monjes de San Pablo el monasterio-iglesia de San Clemente en Tivoli (1435), que después compraron los franciscanos por 1,500 escudos (1569); en el mismo siglo XV empezaron á ser dueños de San Orestes de Ponzano y de San Edisto, bajo el monte Soracte, en el cual solían habitar durante el verano. Además de estas iglesias poseían los monjes de San Pablo la de San Crisógono. El mismo Eugenio IV les dió en 1435 la iglesia de Santa María in Cosmedino con todos sus bienes y canonicatos, con el fin de que tuviesen dentro de Roma un lugar donde pasar el estío, que por lo insano de su posición no podían pasar en San Pablo. Julio II agregó á todas estas posesiones la de la basílica de San Saturnino al pie del Quirinal (1505). Pero les privó de ella Paulo V para construir en su área el magnífico palacio papal, dándoles en cambio la iglesia de San Calixto, un palacio anejo á ella y una barca en el Tíber para poner en comunicación San Calixto con San Pablo. Hoy los benedictinos pasan en San Calixto desde el 15 de Mayo hasta el 15 de Noviembre, y lo restante del año en San Pablo. Hay que advertir, sin embar-

go, que aun durante los meses que viven en San Calixto, se quedan algunos para oficiar junto al cuerpo del apóstol.

Enumerar los hombres famosos de San Pablo sería largo, pues durante la Edad Media esta basílica era cardenalicia, así que sus abades eran *ipso facto* cardenales. No dejaremos de nombrar, sin embargo, á san Gregorio VII, que la gobernó antes de ser llamado á ocupar la cátedra de San Pedro.

Las construcciones monásticas son amplias y de gran valor artístico. El claustro, vastísimo y elegante, es de arquitectura gótica; adórnale más de 100 columnas de distintos mármoles, y pertenece á los últimos años del siglo XII ó principios del XIII. Algunos creen que tanto los mosaicos que le embellecen como el plan de todo él son obra del famoso Cosimati, por la perfecta semejanza que ofrece con el de Santa Escolástica de Subiaco, que sin disputa ninguna reconoce á Cosimati por autor.

El monasterio de San Pablo tiene hoy unos 40 monjes: su abad, Juan del Papa, que es también general de la Congregación casinense, tiene los derechos de abad *nullius*, si bien su diócesis no tiene más que 5,000 almas, distribuidas en tres parroquias.

*Bibliogr.* *Annales O. S. B.* (págs. 18-21, Roma-1910); Moroni, *Dizionario di Erudizione* (XII, 126, 130, Venecia, 1852); *Boletín de Santo Domingo de Silos* (V, págs. 348-52); Nicolai, *Della basilica di S. Paolo* (Roma, 1815); Giustino Costanzo, *Storia della basilica di S. Paolo* (Roma); Yepes, *Corónica* (I, Itrache, 1609).

PABLO DE VERDUN (SAN). *Geog. ecl.* Abadía de Francia, en las cercanías de Verdun. Fué fundada (962) por Wicfrido, obispo de esta ciudad, que la enriqueció con el cuerpo de san Pablo, confesor, que la dió nombre. Más tarde fué también trasladado á ella desde Esopoletto el cuerpo de san Gregorio, obispo. Otón II engrandeció este monasterio con muchas liberalidades que fueron confirmadas por los Sumos Pontífices. A mediados del siglo XII habían caído sus monjes en tal relajación, que el obispo Chisneio, después de haber puesto todos los medios para volverles á la observancia, les quitó el edificio y se lo dió á los premonstratenses (1140), contra las reclamaciones de Pedro el Venerable.

*Bibliogr.* *Annales S. P. Verdunensis*, en Pertz; Monn. *Germ. hist. Script.* (XVI, 500, 1859); Calmet, *Histoire de Lorraine* (VII, II, 1757); *Gallia christiana nova* (XIII, 1327, 1785); Hugo, *Annales Præmonstr.* (II, 505, 1736); *Necrologium S. P. Verdunensis*, ms. en Verdun; Robinet, *Pouillé diocèse de Verdun* (I, 244, 1888).

PABLO PÁEZ. *Geog.* Arroyo del Uruguay, en el dep. de Cerro Largo. Nace en la Cuchilla Grande Superior ó Principal, á corta distancia de las fuentes del arr. Cordobés; recibe el arr. de las Lechiguanas y des. en el propio Cordobés, á unos 8 kms. antes de la desembocadura de este último en el río Negro. || Grupo de cerros del mismo dep., sit. á unos 5 kms. del camino que desde la Cuchilla Grande se dirige á Melo. Son de escasa elevación, sobre todo de la vertiente que corresponde á la mencionada Cuchilla Grande.

PABLO RODRÍGUEZ. *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Coahuila, municipio de Porfirio Díaz; 50 habitantes.

PABLO SUÁREZ. *Geog.* Barrio rural de la isla de Cuba, prov. de Pinar del Río, mun. de Mantua, de

cuya cabecera dista 20 kms.; 2,000 h. Produce principalmente tabaco; iglesia parroquial; escuelas públicas.

**PABLO (SAN).** *Hagiog.* Después de su divino fundador, Jesucristo, la Iglesia á nadie debe tanto como al apóstol san PABLO. Si es un absurdo, no menos en el orden histórico que en el religioso, atribuir á PABLO la fundación del Cristianismo, no es menos cierto que fué su principal propagador. A san Pedro corresponde la primacía de dignidad y autoridad, pero á san PABLO corresponde la de acción. Para conocer á san PABLO, para apreciar esta figura única en la historia religiosa, es indispensable estudiar su acción externa y su pensamiento interno, su apostolado y su teología.

## I. — APOSTOLADO DE SAN PABLO

### 1. — Saulo de Tarso

**Nombre, patria, familia.** El nombre de Paulo ó Pablo lo lleva el apóstol á partir de su encuentro en Chipre con el procónsul Sergio Paulo, á quien convirtió al Cristianismo (Act., 13, 9); anteriormente se le llama siempre Saulo, forma grecolatina del nombre hebreo Saúl (deseado). La razón de este cambio no consta con certeza.

De su patria y familia nos da el mismo PABLO las siguientes noticias: «Yo soy hombre judío, de Tarso de Cilicia, ciudadano de una ciudad no desconocida (Act., 21, 39). Circuncidado á los ocho días de nacido, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos (Phil., 3, 5). Ciudadano romano» (Act., 22, 25-29). Era, pues, PABLO de familia



San Pablo. Marfil del siglo iv (Museo Nacional de Florencia, Colección Carrand)

judía, nacido en Tarso, ciudad libre del Asia Menor y capital de Cilicia, y poseía además la calidad, entonces muy apreciada, de ciudadano romano. Sobre su condición social sólo se puede hablar por conjeturas. El hecho de pertenecer á la secta de los fariseos, que comprendía lo más ilustre de la nación, su título de ciudadano romano, que en esta época no se concedía á personas de condición humilde, la educación que PABLO recibe y los altos destinos para los que su padre le prepara, todo hace suponer que la familia del apóstol ocupaba en su ciudad un puesto distinguido.

#### Primera educación.

Tarso era una ciudad completamente helénica. El entusiasmo de sus habitantes por la filosofía y por las letras habían hecho de la capital de Cilicia uno de los centros más brillantes de civilización griega. A pesar de todo, el

influjo ejercido en el ánimo de PABLO por la cultura helénica de su ciudad natal debió ser muy escaso. Aprendió sin duda el griego, pero no el griego que



San Pablo, por el Greco. (Museo del Prado, Madrid)

los gramáticos enseñaban en las escuelas, sino el griego de uso corriente, vivo, pintoresco, lleno de colorido, pero rebelde á todas las reglas gramaticales. En su estilo no se ve la menor huella del maestro clásico; su lógica no se parece en nada á la de Aristóteles, sino que corresponde á las tradiciones rabínicas, y los sistemas y teorías de los filósofos griegos no han entrado para nada en su teología.

Su educación es exclusivamente judía. Muy niño todavía (los hebreos solían enviar sus hijos á la escuela hacia los cinco años) debió comenzar su instrucción en la escuela de la sinagoga, bajo la dirección del *hazzan*; la materia principal, y puede decirse la única, era la Sagrada Biblia, sólo que en las comunidades judías de la Dispersión (*Diaspora*) solía leerse en griego. En este tiempo debió familiarizarse con la versión de los *Setenta*, que tan á fondo muestra conocer, sin descuidar, sin embargo, el texto original, que debió sin duda deletrear desde sus primeros años. Sus escritos muestran que domina la Biblia en las dos lenguas, pero la cita casi siempre conforme á los *Setenta*, sea porque le fuese más familiar, sea porque escribiendo en griego le venía más naturalmente á la memoria la versión Alejandrina. Esto forma el fondo de su ciencia. Las doctrinas teosóficas de su ilustre contemporáneo el judío alejandrino Filón parece ignorarlas por completo, y por más que se reconocen ciertas semejanzas entre la moral de los estoicos y la de san PABLO, ni sus ideas ni su lenguaje inducen á pensar que el apóstol haya bebido esas doctrinas en las escuelas ó en los libros de aquellos filósofos. Evidentemente la erudición de PABLO no es erudición de libros. No hay más que atender á su lenguaje; lo que no debe al texto de los *Setenta* es de origen popular; á medida que se van descubriendo y descifrando los *papyrus* de la época, va imponiéndose la convicción de que la mayoría de las palabras, que se tenían por exclusivamente bíblicas, eran vulgares y de uso corriente entre los contemporáneos de san PABLO.



**Cultura rabínica.** Esta educación no bastaba para los planes que el padre de Saulo había formado sobre su hijo. Pensó, sin duda, en que llegara á ser *escriba*, es decir, letrado, con lo cual tendría el camino abierto para ser magistrado, jurisconsulto, conseje-



San Pablo apóstol, por A. Cano. (Galería Real de Dresde)

ro, sanhedrita y maestro de la Ley, que á todo esto podía aspirar el escriba. Tenía, pues, de trece á quince años cuando con este intento fué enviado á Jerusalén. Era entonces maestro ilustre de la Ley Gamaliel el Viejo, tipo acabado del fariseo ideal, y en su escuela, á sus pies, como él mismo dice (Act., 22, 23), fué donde Saulo adquirió su educación rabínica y salió «aventajado en el judaísmo sobre muchos de los de su edad y nación y exageradamente celoso en guardar las tradiciones de sus padres» (Gal., 1, 14). ¿Qué aprendió en la escuela de Gamaliel? Aprendió primeramente la Ley. Muchos escribas la sabían de memoria, y san PABLO la cita constantemente de memoria con una fidelidad pasmosa. No aprendió sólo la letra, sino también la interpretación. A pesar de las puerilidades é incongruencias, que afeaban las doctrinas rabínicas, en hecho de verdad los fariseos eran los verdaderos depositarios de la ciencia sagrada y los más autorizados intérpretes de la Ley. ¿No fué el mismo Maestro divino, su más severo censor, quien dijo refiriéndose á ellos: «Haced conforme á sus enseñanzas, pero no conforme á sus obras?» (Mt., 23, 3). Aprendió también el joven fariseo la doctrina tradicional, casi tan

importante para ellos como la misma Escritura, es decir, la *Haggada* ó tradición histórica y la *Halaka* ó tradición jurídica, y como ni una ni otra estaba todavía escrita, érale forzoso al futuro rabino emplear largos años en recibir las lecciones orales de su maestro. Aprendió, finalmente, Saulo á los pies de Gamaliel las reglas de la dialéctica rabínica que constituyen el fondo de su método exegético.

¿Cuánto tiempo estuvo en Jerusalén? es cosa que ignoramos. Seguramente esta difícil formación le ocupó varios años. Al cabo de ellos debió volver á su patria. Por lo menos no parece probable que se hallase en Jerusalén al mismo tiempo que Jesús y menos aún al tiempo que se desarrollaban en sus calles las tumultuosas escenas de la Pasión. Si en ellas hubiera tomado parte no dejara de reconocerlo en sus cartas con humilde confesión, como más de una vez reconoce haber perseguido á la Iglesia y á los primeros discípulos (Gal., 1, 13-14; 1 Cor., 15, 9; 1 Tim., 1, 13).

**Farisismo.** Esta educación rabínica no se limitó á su inteligencia; infiltró ante todo en el ánimo del joven israelita el celo por la Ley y tradiciones paternas, un fanatismo exaltado y una intolerancia feroz contra todo lo que en alguna manera rebajase las excelencias de la Ley ó contradijese á las tradiciones rabínicas. «Estaba yo, dice él mismo, lleno del celo por Dios (Act., 22, 3); viví como fariseo según la secta más estricta de nuestra religión (Act., 26, 5) irreproachable en cuanto á la justicia legal» (Phil., 3, 6). Así fué que tan pronto como vino en conocimiento de la nueva doctrina de Jesucristo, que destruía las prerrogativas de la Ley, su celo impetuoso le convirtió en perseguidor de los secuaces de la nueva religión. Sucedió esto hacia el año 35 d. de J. C. y estaba entonces Saulo entre los veintiséis y los treinta de su edad. En la sinagoga de «los de Cilicia y Asia» debió conocer con precisión la fe cristiana por la predicación del diácono Esteban (Act., 6, 9) y fué sin duda de los que allí defendieron tenazmente la causa del templo y de la Ley. Persuadido de que defendía la causa de Dios, intervino activamente en las revueltas que terminaron con la muerte de Esteban; y cuando los verdugos del mártir dejaron los vestidos á los pies de Saulo, parece que rendían homenaje á su celo rigorista y exaltado. Todo induce á pensar que ya entonces capitaneaba el grupo más fanático de los fariseos, y que él era el principal instigador de la persecución: puesto que, apenas muerto el santo diácono, le vemos organizar una guerra encarnizada contra el nombre cristiano. Rabioso como una fiera (Act., 26, 11), respirando muerte y amenazas (9, 1), no había cosa que él no creyera que debía hacer contra el nombre de Jesús (Act., 26, 9). Con los plenos poderes que le dió el Sumo Sacerdote, entraba en las sinagogas, penetraba en las casas, arrancaba de ellas los cristianos hombres y mujeres, los maniataba, los hacía azotar con varas, les forzaba á que blasfemasen y si se resistían, los encarcelaba (Act., 22, 4, 5-19; 26, 9-11; 1 Tim., 1, 13). Con cuánta amargura recordaba más tarde á sus fieles de Corinto estos excesos de su exaltado farisismo: «no soy digno del nombre de apóstol, porque he perseguido la Iglesia de Jesucristos».

## 2. — La conversión de Saulo

**El hecho histórico.** El mártir san Esteban había rogado por sus verdugos, y su oración había de



atraer las gracias de Dios sobre Saulo. Por el momento, sin embargo, el joven fariseo no pensaba más que en llevar á las ciudades vecinas el fuego de la



San Pablo mordido por la serpiente  
Pintura mural de la capilla de San Anselmo  
(Iglesia Superior de Canterbury)

persecución. Vino sin duda á su noticia que en la comunidad judía de Damasco se había constituido un grupo notable de secuaces de la nueva religión, y no paró hasta obtener del Sumo Sacerdote cartas para la sinagoga de aquella ciudad, con poderes para llevar á cabo las mismas pesquisas y las mismas violencias que en Jerusalén. Obtenidas las letras, reunió sus compañeros de jornada, y emprendió, á lo que parece, el viaje á pie. Al cabo de unos ocho días de camino, los viajeros estaban ya en la llanura de Damasco y á vista de la ciudad. Era hacia el mediodía. De repente Saulo y sus compañeros se vieron rodeados de una luz que descendía del cielo. Saulo vió á Jesús, como lo habían visto Pedro y Santiago (1 Cor., 15, 7), y á su vista cayó en tierra. Una voz entonces le dijo en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? — Ofuscado por la luz Saulo no reconoció al que le hablaba y preguntó: — ¿Quién eres tú, Señor? — Yo soy Jesús á quien tu persigues. Duro te será dar coces contra el aguijón. — Tembloroso y lleno de espanto Saulo preguntó: — ¿Qué quieres que haga? — Levántate, entra en la ciudad, y allí se te dirá lo que has de hacer. Levantóse Saulo, pero estaba ciego, y sus compañeros hubieron de llevarle por la mano para entrar en la ciudad. Tres días le duró la ceguera; y en todos ellos, agitado por el recuerdo de esta visión, no comió ni bebió cosa alguna. Al mismo tiempo Ananías, cristiano piadoso, hombre fiel á la Ley y estimado de sus conciudadanos, tuvo una visión de lo alto. «Ananías, dijo la voz, levántate y ve á la calle llamada Recta y busca en casa de Judá á Saulo de Tarso: él es instrumento de mi elección para que predique mi nombre á los gentiles y á los reyes y á los hijos de Israel.» Fué, pues, Ananías á casa de Judá, impuso las manos á Saulo y al instante cayeron de sus ojos como unas escamillas y recobró la vista. Curado Saulo fué bautizado y tomó ya alimento para recobrar las fuerzas debilitadas con tan prolongado ayuno. Desde un principio el impulso del espíritu le empujaba á la predicación;

así que, en los pocos días que pasó entre los cristianos de Damasco, recorrió las sinagogas de la ciudad y con admiración de todos los que le conocían como encarnizado perseguidor del nombre cristiano, dió testimonio público de que Jesús era el Hijo de Dios (Act., 9). Así termina la historia del suceso más decisivo en la vida de san Pablo.

*La visión ante la crítica racionalista.* El hecho innegable de la conversión de Saulo no puede explicarse si no se admite la intervención milagrosa de Cristo resucitado; ninguna explicación natural puede dar razón del hecho y menos de sus consecuencias. Saulo, judío celoso, fariseo intransigente y perseguidor encarnizado, súbitamente se transforma en apóstol y seguidor de Cristo. Su vida, sus cartas, la tradición, el testimonio de los mismos adversarios lo prueban sobradamente. Sin embargo, la crítica racionalista rechaza toda intervención sobrenatural que suponga la resurrección de Cristo. ¿Qué razón aduce para ello? Razón, ninguna: La negación *a priori* de toda ingerencia de Dios en el curso de los acontecimientos. La dificultad verdaderamente insoluble para ellos está en explicar la convicción que el apóstol muestra tener de la verdad de la aparición. Para esto unos han considerado el hecho como un *problema de psicología* (Holsten). Pablo, temperamento nervioso y excitable, sujeto á ataques de epilepsia, tenía por su complexión histérica disposiciones naturales para el éxtasis. Otros quieren explicarlo todo por una *alucinación* motivada por las



La conversión de san Pablo, por Vicente Camuccini  
(Basilica de San Pablo, Roma)

circunstancias en que tuvo lugar el hecho (Renan). La preocupación del encargo que le lleva á Damasco, la fatiga del camino, una indamación de los ojos, tal

vez un acceso de fiebre. fué lo que en un momento derribó á Saulo como subyugado por una visión espantosa. Otros, finalmente, prefieren suponer en el alma del convertido un proceso de lenta *elaboración intelectual*, que tiene su crisis en la visión del camino de Damasco (Pfleiderer).

Pero por sutiles que sean todas estas explicaciones, dejan intacta la verdad del hecho. No se trata de conjeturar lo que pudo suceder; trátase tan sólo de averiguar lo que en hecho de verdad pasó. Para esto no hay más que un camino: oír la deposición del testigo principal, del mismo Saulo. Ahora bien; tenemos en las cartas de san PABLO tres declaraciones capitales que no dejan lugar á duda. I. La primera afirma categóricamente que su conversión tuvo como causa próxima y eficiente la intervención personal de Jesús (Gal., I, 12-17). II. La segunda es todavía más explícita. Para probar la legitimidad de su título de apóstol, apela á la visión del camino de Damasco: «¿No soy yo también apóstol?, exclama; ¿no he visto yo al Señor?» (1 Cor., 9). Esta seguridad de haber visto á Cristo es uno de los temas más repetidos en sus cartas; una y otra vez vindica para sí el honor de haber sido testigo de la resurrección y, por tanto, igual en esto á los Doce. III. La tercera es decisiva. En un pasaje (1 Cor., 15, 8) en que enumera las diversas apariciones de Cristo resucitado, pone la suya en el mismo orden que las de Pe-

más tarde por Santiago, otra vez por todos los apóstoles; al cabo fué también visto por mí.» Quien acepte la realidad de las primeras apariciones no



La conversión de san Pablo, por Murillo. (Museo del Prado, Madrid)

puede poner en duda la objetividad de la última. Hay que reconocer, por tanto, que la escena del camino de Damasco no se puede explicar sin la intervención personal del Salvador resucitado.

### 3. — Preparación para el apostolado

*El retiro en Arabia.* Los siete años que siguen á la conversión de Saulo deben ser considerados como el tiempo de su educación religiosa y de su formación de apóstol. Por clara que hubiera sido la iluminación de su entendimiento en el camino de Damasco, érale necesaria al futuro predicador una sólida formación dogmática y moral; esto á lo menos le había dicho la visión: «En la ciudad se te dirá lo que has de hacer.» Esta primera permanencia en Damasco fué brevísima; unos pocos días para dar fe en las sinagogas de que Cristo había resucitado y era hijo de Dios, y para consolar y edificar á los fieles con sus primeros fervores de neófito. Pero el fogoso apóstol necesitaba descanso físico y moral y ansiaba retirarse á la soledad para tratar á solas con su Dios y prestar atento oído á sus hablas prometidas. Dejó, pues, la ciudad y se retiró á la Arabia. ¿Qué región escogió para su retiro? ¿Cuánto tiempo duró esta vida de anacoreta? ¿En qué se ocupó Saulo en la soledad? Nada sabemos con certeza. Se ha supuesto que predicó á Cristo entre los de la región; pero en las epístolas no hay el menor rastro de esa evangelización, ni se halla noticia de iglesia ninguna en el Haurán antes de la emigración de los cristianos de Palestina en el año 70.

*Ensayos apostólicos.* Cuando volvió á Damasco un año ó tal vez dos después de su primera salida, Saulo venía armado para la controversia. No era ya sólo el testigo que, apoyado en la evidencia, afirmaba con fe inquebrantable haber visto á Cristo resucitado; era el maestro que apoya sus argumentos en pruebas de la Escritura, era el profeta especialmente iluminado por Dios. Por eso, cuando los judíos de Damasco le vieron predicar en sus sinagogas la ley de Cristo, exasperados por el resultado de su predicación, resolvieron reducirlo al silencio por la fuerza. Para apoderarse de él lograron que el etnarca del



La conversión de san Pablo, por L. Giordano (Monasterio del Escorial)

dro y los otros discípulos. «Resucitó Cristo, dice, al tercer día y fué visto por Cefas y luego por los Doce; después fué visto por más de quinientos hermanos;





Actos de los Apóstoles: Predicación de san Pablo. (Tapiz de la Real Casa Española)

rey Aretas hiciese guardar día y noche las puertas de la ciudad, mientras ellos le perseguían dentro; y tan activas fueron sus pesquisas, que los cristianos creyeron que no podía ocultarse con seguridad en Damasco; metieron, pues, al apóstol en una espuerta, y bajándole por una ventana del muro le pusieron á salvo.

Libre de este riesgo, Saulo se dirigió á Jerusalén; quería ver á Pedro; acataba, sin duda, su primacía y deseaba tratar con él. Según la epístola á los gálatas, Saulo en esta ocasión no vió más que á Pedro y Santiago; los Hechos dicen, en general, que vió á los apóstoles. De todos modos, su permanencia en la Ciudad Santa hubo de ser breve, unas dos semanas. Las disputas religiosas en la sinagoga y su proselitismo entusiasta le atrajeron la persecución de los *helenistas* (judíos que por haber vivido en el extranjero hablaban en griego), por lo cual los cristianos, para evitar que corriera la misma suerte que Esteban, le llevaron á Cesarea, desde donde tomó el camino de Tarso. Años más tarde, en su discurso al pueblo de Jerusalén al tiempo de su prisión (Act., 22, 17-21), el apóstol añade una circunstancia de esta huida. Habiendo entrado á orar en el templo, cayó en éxtasis y la voz de Jesús le dijo: «Date prisa en salir de aquí, porque no aceptarán tu testimonio. Yo te tengo destinado para la conversión de los gentiles.»

**Revelaciones.** Más de una vez proclama san PABLO en sus cartas la autoridad y origen divino de su predicación. «Os hago saber, escribe á los fieles de Galacia, que el Evangelio que os anuncio no es según ciencia humana, pues no lo he recibido de ningún hombre ni mortal alguno me lo ha enseñado,

sino que lo tengo por revelación de Jesucristo» (Gal., 1, 11-12). Los indicios de estas revelaciones abundan en el Libro de los Hechos y en las Epístolas. Una revelación le induce á defender ante los apóstoles la causa de los gentiles (Gal., 2, 2); quiere predicar en Asia, y el Espíritu de Dios se lo impide (Act., 16, 6); una vez le eleva al tercer cielo, donde oye palabras inefables que al hombre no le es dado proferir (2 Cor., 12, 4); otra le descubre el gran misterio de Cristo, que las pasadas generaciones no han conocido y que le ha sido confiado á él para que manifieste á los hombres las incomprensibles riquezas de Jesucristo (Eph., 3, 4-11). Tantas, en fin, y tan sublimes son las revelaciones con que Dios le favorece, que tendría en ellas harto de qué gloriarse si, por una parte, no prefiriese él gloriarse en sus debilidades, y por otra, no se encargase el Señor de contrarrestar las sobrenaturales elevaciones de su espíritu con aquel aguijón impreso en su carne, mensajero de Satanás, que le abofetea y le hace bajar los ojos á su natural miseria (2 Cor., 12).

¿Qué extensión hay que dar á estas revelaciones? ¿Todas las doctrinas que constituyen la predicación del apóstol las ha recibido inmediatamente de Dios? No parece probable. Cuando con tanta frecuencia, en unos 15 pasajes distintos, habla él de su *evangelio*, el que ha recibido por revelación, evidentemente no entiende bajo esta palabra toda la catequesis cristiana, los dogmas de la existencia y atributos de Dios, los preceptos de moral, la práctica de los sacramentos, y la historia de la vida y muerte de Cristo. El evangelio de san PABLO es sin duda la forma especial que la Buena Nueva toma en su predicación, es algo que enseña él más que los otros apóstoles.



algo más propio y característico de su apostolado. Los puntos capitales parecen ser la igualdad de todos los hombres en el plan de la redención, la admisión de los gentiles á la participación de las promesas mesiánicas, la abrogación de la Ley antigua, la justificación de los hombres por la fe y la inutilidad de las obras de la Ley, la incorporación de todos los fieles en Cristo por el Bautismo y la unión de todos en él por la comunión de los santos. Esto es lo que por confesión explícita de san PABLO constituye el *gran misterio de Cristo* que le ha sido revelado á él para que él á su vez lo comunique á los demás (Eph., 3); y como según su propia doctrina (Rom., 16, 25), el *misterio* no es cosa distinta de su *evangelio*, parece que estas mismas doctrinas debieron constituir la materia de sus especiales revelaciones.

#### 4. — El apostolado.

*Pablo y Bernabé.* Después de la huida de Saulo con motivo de la persecución de los judíos helenistas, pasan cinco ó seis años de los cuales la historia guarda absoluto silencio. En este tiempo debió hacer el apóstol un viaje apostólico, ó tal vez varios, que dieron por resultado la fundación de algunas cristiandades. Tarso debió ser el centro de aquellas iglesias, y la habitual residencia de Saulo; y aquí fué donde su antiguo amigo Bernabé vino á buscarle para hacerle su colaborador en Antioquía. Aumentábase rápidamente á la sazón el número de los convertidos en aquella iglesia; era mucha la mies y mayores aún las esperanzas, y le hacía falta un predicador celoso como PABLO. Un año trabajaron en Antioquía juntos Saulo y Bernabé (Act., 11, 25-26) y la fecunda actividad de estos dos grandes misioneros llevaron aquella iglesia á un grado de florecimiento que ninguna había alcanzado hasta entonces. Era por tanto tiempo ya de pensar en una mayor difusión de la Buena Nueva. La religión de Jesucristo, limitada hasta entonces á los confines de la Siria, iba á difundirse á la vez por el Asia Menor, la Grecia é Italia; y Antioquía había de ser la base de todas aquellas expediciones apostólicas.

*Primera misión:* a. 45-48 (Act., cap. 13 y 14). La elección de los misioneros no fué por voluntad humana, sino obra del Espíritu Santo. Reunidos los fieles en una solemnitad litúrgica (Act., 13, 2) la voz de Dios dijo: «Separadme á Saulo y Bernabé para la obra á que los tengo destinados.» Siguiéron algunos días de ayuno y oración para impetrar el favor de Dios en apoyo de la evangelización de los gentiles; los profetas y doctores les impusieron las manos en señal de que les conferían una delegación especial (probablemente la dignidad de obispos), y los despidieron. Dirigiéronse inmediatamente los dos misioneros acompañados de Marcos al puerto de Seleucia y se embarcaron para Chipre, la patria de Bernabé.

*Chipre.* Llegados á Salamina ponen desde luego manos á la obra predicando en las sinagogas. Cruzan después la isla de E. á O. y llegan á Pafos, residencia del procónsul romano Sergio Paulo. Probablemente el procónsul era uno de aquellos hombres refinados, en quienes el instinto religioso, desengañado de la vaciedad del culto nacional, buscaba satisfacción en las supersticiones y misterios de los ritos orientales. Tenía consigo para este fin cierto mago judío de nombre Barjesu (*el hijo de Jesu*) que para autorizarse más se hacía llamar Elymas (*el sabio*). Hubo de llegar á oídos del procónsul la mara-

villosa doctrina que predicaban los recién venidos, y ansioso de instruirse en el nuevo culto hizoles venir á su presencia y escuchó sus enseñanzas con vivo interés. Elymas temió que si Sergio Paulo se inclinaba á la nueva religión caía por tierra su prestigio; y sea de palabra, sea con sus maniobras de magia, se esforzaba en contrarrestar el efecto que la verdad hacía en el ánimo del procónsul. Indignése Saulo y allí mismo en presencia del romano reprendió su falsía y fingimiento y fulminó sobre él el castigo del cielo. Quedó Elymas ciego súbitamente, y este milagro convirtió al procónsul. Desde este momento Saulo comienza á llamarse Pablo y pasa á ser el personaje principal; Bernabé queda reducido á ser su auxiliar en la gran empresa.

*Antioquía de Pisidia.* Embárcanse tras esto con rumbo al continente, toman tierra en Perge, en la costa de Panfilia, y después de un camino de 40 leguas por regiones en general frías, llegan á Antioquía de Pisidia. Los misioneros se dirigieron desde luego á la sinagoga. Era sábado, y como se hacía siempre que un extranjero asistía al oficio del día del Señor, les invitaron á que dirigieran á la concurrencia algunas palabras de edificación. Habló PABLO (es el primer discurso recogido en el libro de los Hechos) y sus palabras hicieron tan profunda impresión en el auditorio, que se rogó á los extranjeros que hablasen el sábado siguiente. Cuando llegó el día toda la población se juntó para oír la palabra de Dios. Al ver los judíos aquella inmensa muchedumbre de paganos, trocose en indignación su primera benevolencia, y comenzaron á contradecir cuanto decían PABLO y Bernabé. En un principio los misioneros hicieron frente al temporal, pero viendo la irreducible oposición de los judíos se retiraron. PABLO entonces se consagró á la enseñanza de la población pagana. Esto acabó de exasperar á los judíos. Comenzaron luego á perseguirles sin descanso y llegaron á obtener un decreto de expulsión. Los misioneros hubieron de alejarse después de haberse sacudido el polvo de los pies, para mostrar una vez más que la ruptura entre la sinagoga y la Iglesia era completa.

*Iconio, Lystra y Derbe.* La noticia de su floreciente sinagoga, á la que concurría gran número de prosélitos, fué sin duda lo que movió á los misioneros á escoger á Iconio para campo de su apostolado. El resultado fué la fundación de una floreciente iglesia. Al cabo el odio de los judíos logró excitar contra los predicadores una parte de la población pagana. Estalló un motín, y como la indignación popular amenazase con apedrearles, hubieron de acogerse á Lystra, Derbe y otras aldeas vecinas. El lugar escogido para refugio no podía ser más á propósito. Era una región quebrada y agreste, cerrada á toda la influencia corruptora del exterior, sencilla y crédula en la práctica de su idolatría. Lo acaecido con PABLO y Bernabé en Lystra es una muestra bien significativa. Durante una de las instrucciones PABLO con sólo su mandato curó á un cojo de nacimiento. Fué tal el estupor de la multitud, que allí mismo comenzaron á clamar: «Los dioses en figura humana han bajado á nuestro suelo»; y llamaron Zeus á Bernabé, sin duda por su estatura, y á PABLO por su elocuente palabra llamaron Hermes, el dios de la elocuencia. Y fué la cosa tan adelante, que el sacerdote encargado del templo de Zeus, convencido de la presencia de su dios, se disponía á ofrecerle sacrificios. Los toros adornados con cintas y guirnaldas



## MAPA DE LOS VIAJES DE SAN PABLO APÓSTOL

- Viajes de San Pablo antes de su primera misión (Gal. I, 17; Act. IX, 2; 26.)
- ..... Primera misión y viaje de Jerusalén (Act., VIII, 4, XV, 30)
- ..... Segunda misión (Act., XV, 41; XVIII, 22)
- Tercera misión (Act., XVIII, 23; XXI, 17) (Cor. II, 1; XIII, 1-2)
- . - . - Viaje de San Pablo prisionero (Act., XXVII, 2- XXVIII, 16)



estaban ya junto al templo cuando llegaron á toda prisa PABLO y Bernabé rasgando sus vestidos y protestando que ellos no eran más que hombres. Las cosas, sin embargo, cambiaron muy pronto. Algunos emisarios de los judíos de Iconio y Antioquía con-

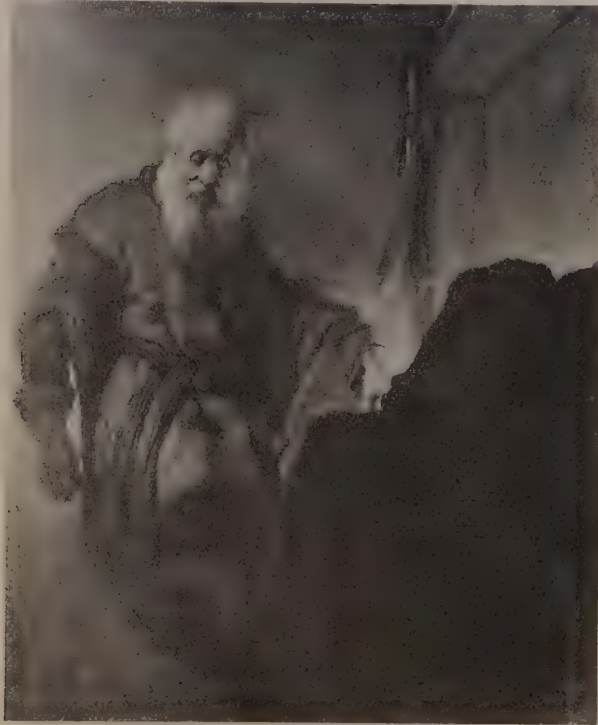
de PABLO y Bernabé eran tan numerosos los cristianos procedentes de la gentilidad, el problema de las relaciones entre la Ley antigua y la Ley nueva quedaba planteado en toda su fuerza: ¿era necesario que

los cristianos convertidos del paganismo se sometieran á los ritos judaicos? Un incidente vino á suscitar la cuestión en la iglesia de Antioquía. Dos cristianos judaizantes venidos de Judea, aunque sin comisión ninguna de los apóstoles, habían llegado á la capital de Siria diciendo en todas las cristiandades por donde pasaban: «si no os circuncidáis según la ley de Moisés no podéis ser salvos». PABLO y Bernabé rechazaron en absoluto tal imposición; pero como ellos no podían decidir la controversia por sí mismos resolvióse que fuesen á Jerusalén PABLO y Bernabé para tratar la cuestión con los apóstoles Pedro, Juan y Santiago.

Reunióse, pues, el Concilio. Pedro, aludiendo al centurión Cornelio, admitido en la Iglesia sin condición ninguna, reconoció que Dios había admitido los gentiles á la fe y los había llenado del Espíritu Santo sin que hubiese precedido la circuncisión. Este parecer triunfó; solamente reconociendo el horror instintivo que los judíos conservarían á la carne inmolada, y para que la caridad fraterna pudiese reunir en torno de una misma mesa las dos fracciones de la comunidad cristiana, propuso Santiago que, con la autoridad que el Espíritu Santo les había dado á ellos como apóstoles, impusiesen cuatro preceptos, á saber: abstenerse de manjares sacrificados, de sangre, de

carne de animales ahogados y de la fornicación. Este parecer fué aceptado como el más prudente y en este sentido se redactó el Decreto.

*El incidente de Antioquía* (Gal., 2, 11-16). El decreto del Concilio de Jerusalén solventó por entonces el problema; pero pronto surgieron nuevas dificultades. Entendieron los judaizantes que, á pesar del Decreto, ellos, los hijos de Israel, continuaban obligados como antes á la guarda de las observancias legales; imposible, pues, que se creyeran autorizados para tratar libremente con los incircuncisos; la Ley lo prohibía. Estas ideas fueron abriéndose paso en Antioquía de tal suerte, que san Pedro (no sabemos desde cuándo se hallaba en la capital de Siria) creyó que debía tomar una actitud conciliadora; y aunque convencido de que la Ley no obligaba ya ni á los judíos, tuvo por mejor no sentarse en una misma mesa con los paganos convertidos para no herir los sentimientos de aquella fracción. Como es natural, los cristianos venidos de la gentilidad no querían renunciar al honor de sentar á su mesa á los apóstoles: veíanse, por tanto, en cierta necesidad moral de someterse á las prácticas judaicas. Entonces fué cuando PABLO, convencido de que aquella *disimulación* violaba los derechos de una gran porción de la Iglesia, y podía producir en ella un cisma, reprochó públicamente á Pedro su conducta, no porque la creyese mala en sí misma, sino



San Pablo en la cárcel, por Rembrandt. (Museo de Nuremberg)

quistaron la muchedumbre y la amotinaron contra los predicadores. PABLO, reconocido por los fanáticos, fué arrastrado fuera de la ciudad, derribado á pedradas y dejado por muerto. Afortunadamente vinieron á socorrerle sus discípulos, y protegido por ellos pudo, sin que sus enemigos lo advirtieran, ponerse á salvo en Derbe.

*El regreso á Antioquía.* Fundada en Derbe una comunidad cristiana, los dos apóstoles emprendieron el camino de vuelta pasando de nuevo por las mismas regiones que habían evangelizado en su expedición. Poco importaban los peligros á que pudiera esto exponerles: lo importante era dar á las nacientes cristiandades la organización regular que había de asegurar su perseverancia. En cada una de ellas establecen un cuerpo de *Ancianos* que sean depositarios de la autoridad de PABLO y constituyan el gobierno de la Iglesia. De esta manera quedaron definitivamente constituidas las iglesias de Lystra, Iconio, Antioquía de Pisidia y, por último, la de Perge, donde no se habían detenido la primera vez. Luego sin pasar por Chipre, desde el puerto de Atalia (hoy Adalia) fueron por mar á Seleucia y de allí á Antioquía.

*Los judaizantes y el Concilio de Jerusalén.* Entre la primera y la segunda misión de san PABLO tiene lugar un hecho de extraordinaria importancia para la Iglesia naciente. Desde que gracias á los trabajos



porque el ejemplo dado por persona de tal autoridad podía ser de peligrosas consecuencias.

*Segunda misión: a. 49-52 (Act., cap. 15-18).* *Frigia, Galacia y Misia.* PABLO, con su nuevo compañero Silas (Bernabé anduvo desde ahora separado del apóstol), deseaba llevar el Evangelio por toda el Asia proconsular; pero el Espíritu Santo, no sabemos de qué manera, se lo impidió. Decidióse á seguir hacia el N. y se internó por la Galacia recorriendo su parte septentrional; torció luego al occidente, cruzó la Frigia y alcanzó los confines de la Misia. La cercanía de las fronteras de Bitinia inspiró á PABLO el deseo de evangelizarla, pero también esta vez el Espíritu Santo se opuso; entonces viendo cerrado el camino del N. pasaron la Misia sin evangelizarla y llegaron á Tróada, puerto del mar Egeo, situado frente á la costa de Macedonia. Esta vez el Señor, que regía los pasos de PABLO, no quiso dejarle en la incertidumbre. En una visión nocturna mostrósele un macedonio que le invitaba diciéndole: «pasa el mar y ven en nuestra ayuda». PABLO entendió que Dios le destinaba á la evangelización del occidente y ya no espero más que la ocasión de hacerse á la mar. La expedición quedó reforzada con un nuevo misionero. Lucas, el futuro historiador de los trabajos de PABLO.

*Macedonia.* Partidos de Tróada los cuatro misioneros PABLO, Silas, Lucas y Timoteo, en dos días de navegación llegaron á Neápolis y de aquí por tierra á Filipos. A los pocos días de su llegada eran ya muchos y fervorosos los neófitos. Pero un suceso repentino vino á turbar la paz.

Acaeció que una muchacha que poseía el don de adivinar dióse durante muchos días á seguir á los misioneros, gritando que aquellos hombres eran mensajeros celestes y que como á tales se les había de obedecer. Un día PABLO la exorcizó, y arrojó de ella el espíritu del mal. Perdió con esto el don de adivinación, con lo cual los que hasta entonces habían explotado su habilidad concibieron gran enojo contra san PABLO; apoderáronse de PABLO y Silas y los condujeron á la *agora* delante de los magistrados, acusándoles de predicar un culto nuevo y perturbar la ciudad. Fueron en castigo azotados con varas y echados en la cárcel con cepos en los pies. Pero he aquí que á media noche un gran temblor de tierra sacudió los fundamentos de la prisión; quedaron abiertas todas las puertas y rotas las ataduras de todos los presos. Venida la mañana, los pretores, ó convencidos de la inocencia de los presos, ó atemorizados por el terremoto, enviaron á los lictores para que diesen al carcelero orden de ponerlos en libertad. Pero el apóstol rechazó la gracia. Habíanles azotado y encarcelado públicamente contra sus derechos de ciudadanos romanos, y ahora se les quería poner en libertad á escondidas y como por gracia? De ningún modo; era preciso que los mismos pretores viniesen en persona á sacarles de la cárcel. Cuando los pretores supieron que PABLO y Silas eran ciudadanos romanos quedaron atemorizados: fueron inmediatamente á darles satisfacción, pusieronlos en libertad y les rogaron que salieran de la ciudad. PABLO y Silas consintieron; Timoteo y Lucas, que no se habían visto comprometidos en los sucesos pasados, quedaron en Filipos.

Conforme con el método de evangelización que desde un principio había tomado, PABLO trasladó su campo de acción á Tesalónica, que tenía una numerosa colonia de judíos. Fueron en ella bastantes los

convertidos, pero la parte principal de la floreciente iglesia allí fundada fueron los griegos paganos y prosélitos, y sobre todo un gran número de mujeres distinguidas. Al cabo también aquí los judíos fanáticos lograron amotinar al pueblo contra los misioneros; en vista del peligro PABLO y Silas se dirigieron á Berea. Predicaron el sábado en la sinagoga y



Basilica de San Pablo extramuros, Roma  
(Altar de la Confesión, obra de Arnolfo, 1280)

la acogida fué más benévola. Sólo tres meses después, judíos enviados de Tesalónica promovieron alborotos en la ciudad, y otra vez se vió en peligro la vida del apóstol. Era necesario huir más lejos. PABLO, el más expuesto á las iras populares, hubo de hacerse á la mar: Silas y Timoteo, que poco antes se le habían juntado, quedaron en Berea.

*Atenas y Corinto.* Llegó el apóstol completamente solo á la ciudad idólatra. Su celo, á vista de tantos altares y tantos ídolos, no pudo contenerse. Fué al *agora*, mezclóse con los ociosos que pasaban allí el día comentando la última noticia, charlando de política y de literatura: acercóse á los filósofos epicúreos y estoicos, que se disputaban entonces el favor del público, y á unos y otros les predicó á Cristo. Pero ni estas conversaciones, ni el discurso del Areópago, con ser de un arte maravilloso, lograron gran fruto. Los convertidos en Atenas fueron muy pocos: Dionisio Areopagita, una mujer de nombre Damaris y algunos otros. PABLO comprendió que no estaba aquella tierra dispuesta para la semilla del Evangelio y se embarcó para Corinto.

Diez y ocho meses dura el ministerio de PABLO en la capital de Acaya. Instalado de una manera estable en casa de los esposos Aquila y Priscila, judíos y fabricantes de tiendas como él, pudo dedicarse de lleno á predicar á Cristo en la sinagoga. Cuando ésta le rechazó, el apóstol rompió oficialmente con ella, y trasladando su campo de acción á casa del prosélito Tito Justo, dióse en adelante á instruir á los gentiles. Abundaron las conversiones y de personas ilustres, como Crispo, jefe de la comunidad judía; Erasto, tesoro de la ciudad; Cloe, rica viu-

da; Estéfanos, Fortunato, Acaico y otros. Con este tiempo coincide la composición de las dos cartas á los de Tesalónica, que son las más antiguas.

**Regreso á Antioquia.** Llegó al fin la hora de dejar la naciente Iglesia de Corinto; encargado probablemente Timoteo de su cuidado, el apóstol bajó á Cenebras para embarcarse. Llegó aquí, á lo que parece, el tiempo señalado para el cumplimiento de un voto (probablemente el del *nazireato*) que había hecho no sabemos con qué ocasión, y se hizo cortar el cabello, dejando para cuando estuviese en Jerusalén el cumplimiento de las demás formalidades de su voto: después de lo cual embarcóse con Aquila y Priscila, haciendo rumbo á Efeso, capital del Asia proconsular. Aquila y Priscila se establecieron allí; PABLO hizo su acostumbrada visita á la sinagoga y habló con los judíos amistosamente. Ellos hubieran querido que prolongase su estancia, pero alegó el cumplimiento de su voto, y en seguida se embarcó para Cesarea de Palestina. Subió de allí á Jerusalén y cumplida su promesa volvió á descansar á su querida iglesia de Antioquia.

**Tercera misión:** a. 53-58 (Act. cap. 18-21). **Galia y Frigia.** El campo de la tercera misión comprende, si se exceptúa el Asia proconsular, las mismas regiones visitadas en la segunda; sin duda la intención del apóstol era organizar bien sus anteriores conquistas. Visitó, pues, las iglesias de Derbe, Lystra, Iconio y Antioquia de Pisidia; visitó asimismo las fundaciones de la Frigia Epicteta, y descen-

cer en ella el centro de las misiones cristianas. A la llegada de PABLO debía contar ya con una reducida comunidad cristiana formada, á lo que parece, en torno de los dos grandes amigos de PABLO, Aquila y Priscila. Este fué el primer campo de su apostolado. Dirigió después su acción apostólica á la sinagoga, y durante tres meses habló del reino de Dios todos los sábados. El efecto de sus palabras fué con poca diferencia el de otras ocasiones; primero la conversión de muchos, luego la oposición más obstinada y agresiva de unos pocos. Hubo de retirarse el apóstol á la *schola* de un retórico llamado Tiranno, y aquí fué donde, durante dos años, expuso PABLO el Evangelio á judíos y gentiles. Cuantos habitaban la parte occidental del Asia Menor y venían á Efeso en grandes muchedumbres, ya por negocios comerciales, ya en las peregrinaciones en honor de Artemis, ya para asistir á los juegos que en la ciudad se celebraban, griegos, bárbaros y judíos, todos oyeron la palabra de Dios. Por este medio ó tal vez por la predicación directa de PABLO ó de sus discípulos, extendióse la fe cristiana por las principales ciudades del Asia proconsular. El mismo Dios parecía bendecir generosamente aquellos trabajos y aumentar su fecundidad con los milagros extraordinarios que obraba por medio de PABLO.

Estos tres años ó poco menos de apostolado en Efeso dieron por resultado la sólida organización de aquella iglesia. La presencia del apóstol no era ya necesaria y, en cambio, las iglesias de Macedonia y Acaya, perturbadas por las maquinaciones de los judaizantes, reclamaban su presencia. Quería también el apóstol llevar á Jerusalén el fruto de las colectas hechas en varias iglesias y, por fin, ir á Roma á predicar el Evangelio. Decidióse por fin á enviar á Macedonia sus dos colaboradores Erasto y Timoteo, mientras continuaba todavía en Asia con ánimo de juntarse tan pronto como pudiera. Pero se vió obligado á precipitar su salida. Cierta platera llamado Demetrio, indignado porque la propaganda de PABLO arruinaba su comercio de idolillos de Diana, promovió un motín que estuvo á punto de costar la vida al apóstol. La autoridad calmó por entonces el tumulto, pero PABLO comprendió que ya no estaba seguro en Efeso, y partió para Tróada con ánimo de ir de allí á Macedonia. Durante esta estancia en Efeso escribió probablemente una primera carta á los fieles de Corinto, que no ha llegado hasta nosotros, y más tarde otra segunda, que es la primera de las que se han conservado.

**Macedonia y Acaya.** Pocos pormenores dan los Hechos sobre esta parte de la expedición. Sabemos que evangelizó la Tróada en medio de las angustias que le causaban las revueltas de la iglesia de Corinto, y que venido á Macedonia, mientras visitaba sus cristianidades, llegó de allí Tito trayéndole las mejores noticias que pudiera desear. Con esta ocasión escribió la segunda carta á los corintios. Al cabo de unos seis meses de estancia en Macedonia, PABLO hizo una visita á Corinto. Allí, en la paz y el gozo de aquella cristiandad, antes tan turbulenta y ahora tan fiel, pasó las últimas horas tranquilas de su vida. Aquel sosiego que el Señor le concedía, aprovechólo el apóstol para redactar en forma de carta la exposición doctrinal de su teología: la epístola á los romanos.

**Viaje de vuelta.** El deseo de PABLO era llegar á Jerusalén para la Pascua. Todo estaba ya á punto para el embarque, cuando se descubrió que los



Casa llamada de San Pablo, en la calle degli Stregari (Roma)

diendo de su meseta septentrional penetró por el valle del Meandro, siguió su curso durante varias jornadas y desembocó en la llanura de Efeso.

**Efeso.** En el estado que había alcanzado á la sazón la propaganda del Evangelio, Efeso, situada en el centro del mundo griego, era en todo el Oriente la ciudad que más comodidades ofrecía para estable-





La decapitación de san Pablo, por Enrique Simonet





judíos tramaban darle muerte durante el viaje. Fué preciso cambiar de rumbo para evitar el golpe. Volvieron, pues, de nuevo á Macedonia, y en su querida iglesia de Filipos, en compañía de Lucas, que desde este momento se incorpora á la comitiva del apóstol, celebró PABLO la Pascua. Pasado el tiempo de los ázimos se hicieron de nuevo á la mar con rumbo á Tróada, donde pasaron una semana. La víspera de la partida por la tarde juntáronse los hermanos para la fracción del Pan Eucarístico. Mientras PABLO hacía su discurso de despedida, un mancebo que le oía sentado en el antepecho de una ventana se durmió y cayó desde el tercer piso. Cuando le recogieron estaba muerto; pero PABLO le resucitó.

Al apuntar el día el barco se hizo á la mar y en cuatro días llegó á Mileto. Convocados aquí los presbíteros de la iglesia de Efeso, PABLO les dirigió un discurso conmovedor. El Espíritu Santo le anunciaba grandes pruebas; aquella era la última vez que veían su rostro. La despedida fué dolorosa; todos abrazaron y besaron á PABLO según el uso del Oriente, y llegada la hora de partida le siguieron hasta la orilla. Los presagios de las tribulaciones que aguardaban á PABLO en Jerusalén eran cada vez más frecuentes. En Cesarea el profeta Agabo le anunció que sería preso en Jerusalén y entregado á los gentiles. Consternados los compañeros del apóstol y los cristianos de Cesarea, instáronle para que desistiese de su viaje; pero todo fué en vano. PABLO estaba dispuesto á dar la vida por el nombre de Jesús.

5. — *Cautiverio y martirio*: a. 58-66 ó 67  
(Act., cap. 21-23)

**La prisión.** Se acercaba la fiesta de Pentecostés y era preciso ponerse en camino. La recepción de parte de los hermanos fué cordial; en cambio, los celosos de la Ley vieron llegada la hora de la venganza. Aun no hacía una semana que estaba en Jerusalén, cuando unos judíos de Asia, que le reconocieron en el templo, se apoderaron de él y comenzaron á excitar al pueblo con sus gritos. La ciudad entera se puso en movimiento; y en medio del desorden los más exaltados arrastraron al apóstol fuera del templo con el determinado propósito de matarlo. Afortunadamente acudió á tiempo el tribuno romano y le tomó por su cuenta; hizolo encadenar y ordenó su traslado á la torre Antonia, que estaba en el ángulo NO. del Templo. Al llegar á la puerta de la torre, PABLO pidió licencia al tribuno para hablar al pueblo. Diósele de buena gana, y allí mismo, desde la grada más alta, refirió al pueblo en hebreo la historia de su conversión. Su apología hábil y serena tendía á demostrar que siendo como era judío de origen, educado en la Ley, celoso de las tradiciones paternas, mal podía ser adversario del pueblo judío y de la Ley de Moisés. Todo fué inútil: cuando el apóstol comenzó á referir su vocación al apostolado de los gentiles, le interrumpieron gritando furiosamente y pidiendo su muerte. Pensó entonces el tribuno aclarar la cuestión poniendo al preso en el tormento; y ya le habían atado para azotarle, cuando el apóstol declaró que era ciudadano romano.

Al día siguiente fué convocado el Sanhedrín por orden del tribuno; PABLO compareció y se justificó, pero todo fué en vano. Aquella noche Jesús se apareció á su prisionero para confortarle y disponerle á

que llegada la ocasión apelara al César; porque era voluntad suya que diese testimonio de su fe en Roma.

Al día siguiente el peligro para PABLO fué aun mayor; 40 asesinos juraron no comer ni beber cosa alguna hasta haber dado muerte al apóstol. Comprendió el tribuno que el riesgo allí era constante; y ya para seguridad del reo, ya también para echar de sí aquel asunto enojoso, aquella misma noche juntó una fuerte escolta de cerca de 500 hombres y le dió orden de conducir el preso á Cesarea y entregarlo al gobernador Félix.

**Cautiverio en Cesarea.** Cinco días después de su llegada á Cesarea se presentaron los acusadores. Traían consigo el retórico Tertulio, que, como más versado en el derecho, pudiese llevar en forma la causa. Pronto comprendió Félix que se trataba de una cuestión puramente religiosa, y disolvió bruscamente el tribunal difiriendo la causa *sine die*. Hacia el año 60, removido Félix de su cargo, fué nombrado en su lugar un magistrado íntegro y activo, Porcio Festo. A los pocos días de su llegada á la provincia, hizo ya comparecer en su tribunal de Cesarea á PABLO y sus enemigos. Los capítulos de la acusación fueron de tal suerte refutados por PABLO, que el juez no creyó poderle condenar. Deseaba, con todo, por los planes de su política, dar gusto á los judíos, y propuso al acusado que accediese á subir á Jerusalén para ser juzgado por el Sanhedrín; mas PABLO, que sabía perfectamente lo que podía esperar de aquel rencoroso tribunal, quiso valerse de su título de ciudadano romano y apeló al César. El gobernador, consultado su consejo, admitió la apelación.

**Viaje á Roma.** Hasta mediados de Agosto probablemente no se pudo embarcar el prisionero; Lucas y Aristarco le acompañaban. El barco, siguiendo siempre la costa, llegó no sin dificultad á Mira de Licia. Tomaron aquí otra nave, pero desde este momento fueron cada vez mayores los peligros. Llegados á la altura de Cnido en Caria, el viento no les dejó tomar tierra y fué preciso dejarse llevar hacia el S. hasta fondear en una ensenadilla junto á Lasea, en la costa meridional de Creta. Cuando so trató de seguir adelante era ya pasado Septiembre y entraba la estación peligrosa para navegar. A pesar de todo y contra el parecer de PABLO, los marineros quisieron hacerse á la mar para anclar en el puerto de Fénix. El viento al principio era favorable; pero súbitamente se desencadenó un temporal del NE., y el navío, impotente para luchar con el huracán, hubo de dejarse llevar á la deriva. Perdido por completo el rumbo, sin ver ni sol ni estrellas durante varios días, todos daban el naufragio por seguro. Por fin, el décimoquinto día de aquella carrera desatentada apareció tierra á la vista. Los marineros maniobraron para embarrancar; pero se hizo la varada con tan mala fortuna, que, hundida la proa en la arena, quedó la popa en alto, sacudida por el oleaje y quebrándose por momentos. Fué preciso salvarse á toda prisa; unos á nado, otros sobre tablas ó restos del aparejo, todos lograron ponerse en salvo. Habían llegado á Malta.

El paso de PABLO por la isla fué una serie de milagros. Sobre la fundación de cristiandades nada dice el libro de los Hechos; pero no es de creer que el santo estuviera ocioso los tres meses que pasaron en la isla. Pasó entre tanto el invierno, y vino con la primavera la estación propicia para navegar. Embarcáronse, pues, con rumbo á Italia, y tocando en

Siracusa y Regio llegaron á Pozzuolo para continuar el viaje por tierra.

*San Pablo en Roma.* Mientras llegaba la hora de comparecer ante el tribunal del César, gozó el apóstol, gracias á la benignidad de sus custodios, de una especie de libertad provisoria. Seguíale á todas partes un centinela; pero pudo vivir independiente en una casa que alquiló, recorrer á su gusto la ciudad, y recibir á cuantos vinieran á verle. Pronto comenzó su ministerio con los judíos. Al principio la acogida fué benévola; pero luego la mayoría rechazó la nueva doctrina, y entonces PABLO anunció que, pues ellos le rechazaban, él predicaría el Evangelio de salud á los gentiles.

Entre éstos fué fructuoso el ministerio del apóstol. Cristo tuvo adoradores en la casa de Nerón, no sólo entre los esclavos, soldados y libertos, sino hasta entre los patricios, los consulares y las personas más próximas al emperador. Sus cadenas, como él escribía en este tiempo á los de Filipos, en lugar de dificultar la predicación del Evangelio, habían contribuido á su progreso (Phil., 1, 12-14), de suerte que, cuando pocos meses después de recobrada su libertad estalló la persecución de Nerón, las víctimas entre los cristianos de Roma fueron, según el testimonio nada sospechoso de Tácito, «una inmensa muchedumbre». Cuanto á su apostolado por cartas, pertenece con toda seguridad á esta época la epístola á los filipenses, y muy probablemente las dirigidas á los de Colosas y Efeso y la de Filemón.

*Últimos años.* Aquí termina la narración de los Hechos. El resto de la vida de PABLO apenas se puede conocer más que por conjeturas. Probablemente esta primera cautividad se prolongó unos dos años, y debió terminar con una sentencia absolutoria. Recobrada la libertad, hizo el viaje á España que tenía proyectado, evangelizó la isla de Creta, dejando en ella á Tito para que organizase su Iglesia (Tit., 1, 5), hizo una visita á los de Efeso, confiando la cristiandad á Timoteo (1 Tim., 1, 3); en la misma época visitó Mileto, Tróada y Corinto (2 Tim., 4, 13-20), y sabemos que tenía intención de invernar en Nicópolis, capital del Epiro, donde esperaba encontrarse con Tito (Tit., 3-12). A medida que se acerca el fin de su vida los datos son cada vez más inciertos. No sabemos dónde ni cómo el apóstol fué encarcelado por segunda vez, y por cierto, con tanto más rigor que la primera. Por el mismo tiempo había sido preso el apóstol san Pedro. Exacerbado como se hallaba el odio contra los cristianos después del incendio de Roma, el proceso terminó con la condenación de los reos á la última pena. Hacia el año 67 Pedro fué crucificado; PABLO, en atención á sus derechos de ciudadano romano, fué degollado. Estas son las noticias que ha conservado la tradición.

## II. — LAS CARTAS DE SAN PABLO

### 1. — Desarrollo histórico

*Cartas existentes y perdidas.* De las 21 cartas apostólicas que el canon de la Iglesia reconoce como inspiradas por el Espíritu Santo, 14 son obra de san Pablo. Históricamente se las suele dividir en cuatro grupos: 1.º *Primeras cartas*, las dos escritas á la iglesia de Tesalónica; 2.º *Las cuatro epístolas dogmáticas*, la de los gálatas, las dos dirigidas á los fieles de Corinto, y la epístola á los romanos; 3.º *Epístolas de la cautividad*, las dirigidas á los de Colosas, Efeso y Filipos, y una breve escuela dirigida á Filemón, que sirvió de preámbulo á tal vez

de posdata á la de los colosenses, y 4.º *Cartas pastorales*, dos escritas á Timoteo y una á Tito. La *Carta á los hebreos*, por su estilo, carácter y forma, debe considerarse como distinta de todas las demás.

No son estas las únicas cartas que escribió san PABLO. Otras varias, cuya existencia se puede asegurar con toda certidumbre, no han llegado hasta nosotros. En la primera á los corintios (V. CORINTIOS) hace mención el apóstol de una carta anterior que les ha escrito (5, 9), á la cual los corintios han respondido (7, 1). Opinan también algunos que entre la primera y la segunda á los de Corinto hay otra intermedia (2 Cor., 7, 8). En la carta á los colosenses (4, 16) (V. COLOSENSES) se habla de una escrita á los de Laodicea (V. LAODICENSES), que tampoco ha llegado hasta nosotros; tal vez el pasaje se refiere á la carta á los de Efeso (V. EFESIOS), que quizá fué enviada como circular. La que en algunos manuscritos de la Vulgata, v. gr., en el Fuldensis, se halla con el título de *Epístola á los de Laodicea* es apócrifa, ni más ni menos que las dos que también como apócrifas cataloga el canon de Muratori.

*Distribución cronológica.* Los intérpretes, sirviéndose de los datos que suministran las mismas epístolas, llegan á determinarla con alguna aproximación, aunque con divergencias en el resultado. La primera carta á los de Tesalónica se cree comúnmente escrita durante la segunda misión hacia la mitad del primer año de la estancia de PABLO en Corinto entre el 50 y el 52. La segunda fué ciertamente escrita en Corinto y poco después de la primera. La fecha de la epístola á los gálatas es muy controvertida; unos la colocan entre la primera y la segunda misión antes del Concilio de Jerusalén (año 48-49); otros, durante la tercera misión, entre el 57 y el 58, cuando el apóstol se hallaba en Efeso ó en Corinto. La primera á los corintios es de la tercera misión, hacia el fin de la estancia de san PABLO en Efeso (57-58). La segunda fué ciertamente compuesta en Macedonia unos meses más tarde que la primera. La de los romanos coincide, según la opinión común, con la estancia de PABLO en Corinto el año 58. Las epístolas de la cautividad son ciertamente fruto de aquellos cinco ó seis años que pasó el apóstol cautivo de Jesucristo: lo más probable es que fueron escritas en Roma; pero es difícil fijar su fecha con más exactitud. De las pastorales, la primera á Timoteo, según todos los indicios, pertenece al tiempo que media entre los dos cautiverios de san PABLO en Roma, entre los años 64 y 66, puesto que supone un viaje que no puede ser ninguno de los referidos en los Hechos. En el mismo tiempo debió ser escrita la de Tito. La segunda á Timoteo coincide con la segunda cautividad romana en 66 ó 67.

*Resumen doctrinal.* Mucho más interesante que la cronología es el sucesivo desarrollo de las doctrinas de san PABLO en la serie de sus cartas. Las dos escritas á los tesalonicenses apenas pueden llamarse doctrinales. Las cuestiones relativas al último día del mundo y á la venida del Juez son su principal enseñanza. En el grupo de las epístolas dogmáticas es donde aparecen las ideas fundamentales de la teología de san PABLO. En la carta á los gálatas, la abolición de la Ley, la necesidad de la fe para la salud eterna y la inutilidad de las prácticas judaicas. Las dos cartas á los de Corinto contienen principalmente la solución de dificultades locales; pero ya en la primera el capítulo sobre el uso de las carnes inmoladas y el trato con paganos indican sus



ideas en esta materia. En la segunda carta propone el Evangelio alianza nueva y que conduce á la justicia frente á la Ley; alianza antigua, abolida y que conduce á la muerte.

Pero esto no son más que indicaciones fragmentarias. Para hallar el desarrollo completo de sus tesis favoritas hay que llegar á la carta á los romanos, la obra capital de san PABLO. Su proposición está en aquellas palabras de Habacuc: «el justo vivirá por la fe». Para llegar á esta conclusión comienza por exponer como en un retablo el estado de la humanidad, judíos y gentiles, bajo el régimen de la Ley y las obras naturales. El cuadro es lamentable: decadencia religiosa, abyección moral en los paganos, decadencia moral también en los judíos. Pero Dios ha permitido esto para que más brille su misericordia, y Cristo es el instrumento destinado para esta manifestación. Como Adán ha hecho á la humanidad pecadora y sujeta á la muerte, así Cristo la ha redimido y justificado, le ha traído la gracia que vivifica, la libertad del pecado y de la Ley, y la entrada en el reino de Dios de todos los creyentes. Si los judíos son por un tiempo alejados de estos bienes, culpa suya es, y tiempo vendrá en que también en ellos triunfará la fe. En cambio, si los gentiles, sin mérito ninguno, son llamados á la parte en estos bienes, gracia de Dios es y obra de su misericordia.

Las epístolas de la cautividad se podrían llamar también las epístolas cristológicas. Ellas muestran á Jesús preexistente antes de su aparición histórica; ha tomado parte en la creación del mundo y continúa sustentándolo en su ser. Existía en la forma de Dios y en la condición de vida que pertenece á Dios, y al aparecer en la tierra se ha aniquilado, se ha despojado, ha renunciado á las prerrogativas externas de su divinidad y ha vivido entre los hombres como un hombre. Ha terminado en la cruz la obra del rescate para la cual había descendido del cielo, ha triunfado del pecado y de las potencias hostiles al hombre, y ha venido á ser de este modo el fundador, la cabeza de este reino de Dios que es también suyo, cabeza de la Iglesia que es su cuerpo, centro de esa unión mística por la cual todos los fieles son una cosa con Cristo y entre sí. Terminada su obra recupera ya como por derecho de conquista todas sus prerrogativas divinas y toma asiento en lo más alto del cielo: allí recibe el nombre incomunicable de Dios y en él deben todas las cosas hallar su consumación, así como todas han tenido en él su origen.

Las cartas pastorales nada nuevo añaden en materia de doctrina. Guardar el depósito de la fe contra los ataques de la falsa ciencia, disponer lo relativo á la jerarquía eclesiástica en las iglesias fundadas es toda la preocupación del apóstol.

*Génesis de la doctrina de san Pablo.* Estas sublimes doctrinas, que sólo la revelación divina puede descubrir al entendimiento humano, son un misterio inexplicable para los teólogos racionalistas, que no admiten la revelación. Según ellos, la teología del apóstol comenzó por un germen diminuto, tal como se halla en las cartas á los tesalonicenses, y fué evolucionando y desarrollándose insensiblemente. Partiendo de la filosofía griega y de la teología rabínica con el trabajo del análisis y la meditación y los procedimientos dialécticos, fija siempre en su mente la idea de la muerte redentora de Cristo, que se apoderó de su alma en el momento de su

conversión, se va poco á poco transformando su teodicea, su soteriología, su escatología y su moral (Holsten). Más modernamente se explica esta formación de la doctrina de PABLO por un proceso psicológico. PABLO, dicen, ha objetivado sus experiencias internas; lo que siente en su propia vida lo halla reproducido como una ley en la historia de la humanidad; así da cuerpo á su sentimiento, generaliza su experiencia individual y objetiva la idea de Cristo que se ha formado en su interior (Ritschl).

Un espíritu imparcial que lea las cartas del apóstol concibe de muy distinta manera la génesis del evangelio de PABLO. No es la objetivación de un sentimiento ni el desarrollo de una idea. El impulso viene de fuera. El progreso que se manifiesta en sus doctrinas es paralelo al progreso mismo de la Iglesia primitiva. A los principios, preocupadas las iglesias nacientes por el último día del mundo, que creían próximo, por la venida del Juez divino y las terribles señales que habían de acompañarla, vese obligado el apóstol á exponer su escatología para tranquilizar los espíritus temerosos. Viene luego la controversia de los judaizantes; la cuestión de las observancias legales, solventada en principio en el Concilio de Jerusalén, resucita casi en todas las iglesias gracias á los manejos de unos cuantos fanáticos. Y como PABLO es el representante de las tendencias contrarias, se ataca rudamente su persona. Esto hace que las cuatro epístolas dogmáticas sean en gran parte una polémica; que el apóstol explique la naturaleza de la justificación, el valor de la fe y el oficio de la Ley; que defienda su persona y manifieste los derechos en que se funda su apostolado. Cuando se iba calmando la controversia de los judaizantes, aparece en las iglesias de Asia una nueva herejía, que tiende á exaltar la influencia y dignidad de los ángeles y á rebajar la persona de Jesús. Por esto PABLO, en las cartas de su cautiverio, expone el lugar que corresponde á Cristo, sus relaciones con Dios, con el mundo, con la humanidad. No ha evolucionado, por tanto, ni se ha transformado la teología de san PABLO. Ha ido apareciendo sucesivamente, según lo requerían las circunstancias.

*La carta á los hebreos.* Por su carácter, por su importancia y por las cuestiones de crítica que en torno de ella se han suscitado, la epístola á los hebreos merece tratado aparte. La mayoría de los críticos no católicos niegan que sea obra de san PABLO, y la misma tradición primitiva en Occidente permanece durante los tres primeros siglos incierta y dudosa. Sólo en el siglo iv desaparecen las dudas, y hoy ningún católico puede sin temeridad negar que la carta á los hebreos sea obra de san PABLO. La Comisión *De re bíblica*, el 24 de Junio de 1914, respondió que ni las vacilaciones de la tradición ni las particularidades de lengua, estilo y método que en dicha epístola se ven son suficientes para probar que no sea del apóstol. Pero añade la misma Comisión que no es preciso sostener que PABLO sea también el redactor de la carta.

A san PABLO corresponde la iniciativa y la responsabilidad de la carta que se escribió á nombre suyo; esta es, en realidad, la opinión de los más sensatos. Los pensamientos, el fondo doctrinal es de PABLO; pero la manera de exponer y desarrollar los argumentos no es la usada por el apóstol. La exégesis alegórica recuerda el misticismo de los alejandrinos; el estilo, sobre todo, es distinto, no sólo

cuanto al vocabulario, sino en las imágenes, comparaciones y en la manera de concebir y expresar. Ningún autor bíblico, ni el mismo san Lucas, escribe tan castizamente. La trabazón perfecta del discurso, el arte de las transiciones, el dominio de la lengua, que se descubre en la carta á los hebreos, no aparece en ningún otro escrito de san PABLO. ¿Quién fué, pues, su anónimo redactor? ¿Apolo, Lucas, Clemente, Bernabé? Hoy, al cabo de muchas investigaciones, no podemos decir más de lo que decía el historiador Eusebio: «los antiguos nos han conservado la tradición de que esa carta es de san Pablo; quién la haya redactado sólo Dios lo sabe».

La epístola, dirigida probablemente á la comunidad judía de Jerusalén, tiene por fin animar á los fieles á perseverar en la fe durante las amargas horas de la persecución. Muestra para esto el autor la gran ventaja que la religión cristiana hace á la judaica. La persona del mediador Jesús es superior á la de cualquier otro mediador. El sacerdocio de Jesús, sacerdote eterno según el orden de Melquisedec, es infinitamente superior al sacerdocio de Aarón. El sacrificio de Jesús abroga y anula todo otro sacrificio. Su sangre derramada en la cruz es el verdadero sello de la alianza y la única expiación que una vez para siempre nos ha purificado. No hay salvación, por consiguiente, sino en la fe de Jesús. Termina el apóstol exhortando á los fieles á seguir el áspero camino que Dios les señala, puestos los ojos en Jesús, autor y consumidor de la fe.

## 2. — Caracteres generales

*Forma de las epístolas.* Las cartas de san PABLO ofrecen todas la misma estructura; un preámbulo, el cuerpo doctrinal ó exhortativo de la carta y una conclusión. El preámbulo contiene siempre el nombre de PABLO con el título de *apóstol*, los nombres, títulos y elogios de aquellos á quienes se dirige, y la fórmula de salutación con augurios de gracia, paz y misericordia. Con frecuencia al nombre de PABLO se junta el de alguno ó algunos de sus compañeros: Silvano y Sóstenes (1 Cor.). Timoteo (2 Cor.); sin embargo, el autor sigue hablando indistintamente en plural ó en singular, lo mismo si su nombre es el único que si va con otros. Viene luego el cuerpo de la carta, que presenta tan variadas formas como son varias las materias de que trata. Como regla general se puede decir que comienza siempre por una acción de gracias á Dios ó por una doxología, y que en las cartas de tesis (Rom., Gal., Eph., Col.) la proposición sigue inmediatamente. La conclusión ó epítola es muy característica. Comienza, en general, por las noticias personales, seguidas de alguna recomendación en favor del portador; sigue luego una lista más ó menos larga de saludos. Aquí PABLO, que hasta ahora ha dictado toda la carta, toma la pluma y añade de su puño y letra algunas frases, tal vez para que los fieles reconozcan su escritura; como tipo perfecto se puede ver la conclusión de la carta á los colosenses.

Esta forma exterior de las cartas de san PABLO tiene antecedentes en la antigüedad, no entre los modelos clásicos, sino entre las cartas griegas halladas en los *papyrus* recientemente exhumados de los arenales de Egipto. Prat copia un breve billete de los siglos II ó III, que reproduce en pequeño las partes características antes indicadas. Cítase también una carta nada larga en que las saluciones y encomien-

das finales á todos los parientes y amigos del destinatario no ocupan menos de 13 líneas. Puede compararse con la conclusión de la carta á los romanos.

*Lengua y estilo.* La lengua en que san PABLO escribe es variada y rica, la más rica del Nuevo Testamento. Gramaticalmente es correcta, los hebraísmos no son tan abundantes como se podría pensar, los solecismos uno ó dos, y las licencias que se permite son las que se hallan en toda conversación. En cambio, la estructura de la frase está llena de incorrecciones; los defectos de redacción, anacolutos y cláusulas truncadas se tropiezan á cada paso. Pero sería un error comparar el estilo de san PABLO con el de un escritor clásico. Lo primero PABLO no es un griego; su carácter oriental y su formación rabínica han de influir en su estilo. Además, el apóstol dictaba sus cartas y no parece que las relevara para corregirlas. Escritas en el calor de una viva impresión, no es de admirar que para hacer más rápida la frase multiplique las elipsis ó incurra en pleonasmos que traben el curso de las ideas. En san PABLO el estilo está absolutamente subordinado al pensamiento. Quiere decir todo lo que en aquel momento se presenta á su espíritu, á veces sin orden aparente. Esfuérzase entonces por hacer entrar en su frase el horizonte infinito que se abre ante sus ojos; cada palabra sugiere un nuevo pensamiento, de suerte que á cada momento cambia de dirección el hilo de su discurso. De aquí vienen aquellos parentésis interminables, aquellas oraciones incidentales encadenadas sin fin hasta hacer perder la serie de las ideas, aquellas construcciones caprichosas en que los miembros de la frase más parecen materiales acumulados que partes lógicamente unidas. Pero si la belleza del estilo está más que nada en la grandeza y profundidad de las ideas, en la vida interna de la frase y en el don creador de la expresión, hay que reconocer que san PABLO es un gran escritor, tan grande que no se le conoce igual.

*Citas de la Escritura.* El modo que tiene san PABLO de servirse de la Escritura y el valor de los argumentos que en ella funda, son ininteligibles si no se tiene presente el método exegético de los rabinos en cuyas escuelas aprendió. Para fundar sobre argumentos de la Escritura una doctrina tradicional histórica ó jurídica, eran de rigor las siete reglas (*Midóth*) que el sabio Hillel había establecido: 1.º argumento *a fortiori*; 2.º argumento de analogía; 3.º análisis de ideas y palabras; 4.º aplicación del principio general á casos particulares; 5.º leyes del contexto; 6.º argumento por ejemplos, y 7.º paralelismo. Como se ve por su sola enumeración, no todos estos tópicos tienen la misma fuerza: aun la tenían menor aplicados conforme al método rabínico, en el cual una simple alusión es argumento suficiente. ¿Hasta qué punto estos procedimientos de la exégesis judía influyeron en el uso que san PABLO hizo de las Escrituras en su predicación y escritos? No hay por qué suponer que haya prescindido de ellos por completo. Ningún escritor, por genial que sea, logra romper en absoluto con los métodos de su tiempo y los procedimientos propios de la escuela en que se ha formado. En nuestro caso no hay más que estudiar los principios de la hermenéutica paulina y sus modos de citar la Escritura, para que aparezca su parentesco con la exégesis de los rabinos. Una menudencia gramatical le basta para sacar consecuencias profundísimas (Gal., 3, 16). A veces separa un pasaje de su contexto y lo interpreta en un sentido que



no concuerda exactamente con el texto original (1 Cor., 15, 45). La historia de Sara y Agar ha de ser entendida, según él, alegóricamente; aquellas dos mujeres representan la antigua y la nueva alianza (Gal., 4, 21-26). Admite la tradición rabínica de la roca que seguía á los israelitas por el desierto, y la interpreta en sentido espiritual. «Aquella roca, dice, era Cristo» (1 Cor., 10, 4). Tradición rabínica también es el precepto que da á las mujeres de Corinto de que lleven sobre su cabeza la señal de dependencia por respeto á los ángeles (1 Cor., 11, 10). El uso frecuente del sentido típico (1 Cor., 10, 1-5; 6, 11) y de la acomodación (Rom., 15, 21; 2 Cor., 8, 15) es también fruto de su instrucción rabínica. Restos, finalmente, de su primera educación son las citas compuestas por acumulación de textos de diversos pasajes (Rom., 3, 10-18; 2 Cor., 6, 16), tan contrarias á nuestros modos de aducir autoridades y aun á nuestra lógica.

Pero adviértase bien lo primero que esto no disminuye en lo más mínimo la originalidad de la doctrina de san PABLO; puesto que con esos procedimientos llega el apóstol á deducciones diametralmente opuestas á las que deduce la exégesis judía, y saca conclusiones altísimas en las que jamás pensó la pueril hermenéutica de los rabinos. Adviértase también lo segundo, que los verdaderos argumentos de Escritura, que aduce san PABLO, nada pierden de su fuerza por esta semejanza con los procedimientos poco científicos de los maestros de la Ley. Ciertamente la argumentación escriturística del apóstol es una de las más intrincadas cuestiones que se ofrecen en la interpretación de sus epístolas. A veces la inteligencia y fuerza de un argumento suscitará quizá un arduo problema de exégesis. Pero siempre al analizar una cita será preciso determinar ante todo si el texto se aduce en sentido literal ó figurado, si la cita es una acomodación ó una simple alusión ó si en realidad pretende el apóstol dar allí un verdadero argumento y no teológico ú oratorio, sino precisamente bíblico. Evidentemente no se puede exigir en cada uno de estos casos la misma exactitud y fidelidad en reproducir el sentido del contexto; y nadie le negará al escritor sagrado la facultad de servirse de aquellos procedimientos literarios que estén á su alcance.

### 3. — Síntesis teológica

#### *Naturaleza y fuentes de la teología de san Pablo.*

Las cartas de san PABLO son escritos provocados por las circunstancias, y es por demás buscar en ellas una exposición sistemática de su pensamiento; los textos más fecundos y expresivos salen como al azar y aun contra la sucesión lógica del contexto. Aquella suprema humillación de Cristo que de riquísimo se ha hecho pobre (2. Cor., 8, 9), tráela el apóstol como de paso para exhortar á los fieles á la limosna. La exposición más clara de la divinidad de Cristo y de su preexistencia en el seno del Padre (Phil., 2, 5-11), aparece en medio de una exhortación á la caridad fraterna. Esto no quiere decir que la teología de san PABLO carezca de unidad; al contrario, si se reúnen las ideas dispersas y se ordenan los conceptos diseminados por las cartas, se advierte que esta doctrina constituye un todo orgánico, un verdadero sistema teológico.

Afirma muchas veces el apóstol que su evangelio no le ha sido enseñado por hombres sino revelado por Dios. En otro lugar de este artículo se ha dicho

cómo debe ser entendida esta afirmación. Señalemos aquí los varios elementos que contribuyeron á la formación doctrinal de san PABLO. Está en primer lugar la *tradicón apostólica*; Dios no hace nada inútil, y PABLO pudo conocer muy bien los hechos, milagros y enseñanzas de Jesús por los testigos mismos de su vida ó por otros que, como Lucas y Marcos, estaban especialmente informados. El Antiguo Testamento conocíalo PABLO perfectamente, y el análisis y exposición de sus profecías es uno de los más ordinarios argumentos de su predicación. Las ideas de la muerte y del pecado, de Dios justo, celoso y santo, las bebió, sin duda, en la Escritura. Su formación rabínica le impuso también en todo lo que formaba la *teología de los judíos*. El dogma del pecado original, la mediación del Mesías entre Dios y los hombres, la jerarquía de los ángeles son verdades que aprendió probablemente en aquella escuela.

*Teología de san Pablo. Dios uno y trino.* No hay más que un solo Dios eterno, infinito, santo, que todo lo sabe y todo lo puede, creador, señor, principio y fin de todas las cosas. Este monoteísmo absoluto de PABLO no le impide reconocer las tres personas de la Trinidad que son un solo Dios. El Padre tiene, según san PABLO, la divinidad como propia; pero también el Hijo es Dios, y el Espíritu Santo que, como procedente de los dos, es unas veces Espíritu del Padre y otras Espíritu del Hijo, siempre aparece como Persona distinta del Padre y del Hijo y poseyendo como ellos los atributos de la divinidad. Por él nos comunica Dios su luz, su fuerza y su amor; él es la fuente de las gracias y los carismas; él difunde la caridad en nuestros corazones y graba en ellos la ley de Cristo; él dirige toda nuestra actividad hacia Dios y nos hace sus hijos adoptivos.

*El hombre caído.* El hombre, en la enseñanza del apóstol, es ante todo el hombre caído. Creado en un principio en la justicia, queda después de la transgresión de Adán esclavo del pecado, con la carne rebelde contra el espíritu, débil para hacer el bien, hijo de ira y destinado á la muerte. Pero la bondad de Dios no le abandona en su desgracia. Ha puesto lo primero en su inteligencia la lumbre natural que le hace conocer á Dios por aquellas cosas que muestra la creación. Mas esto no bastaría. Ha dispuesto enviar un restaurador divino y lo ha prometido á los Patriarcas y ha hecho con los hombres una primera alianza; les ha dado la Ley, imperfecta é insuficiente, sombra que tendrá su realidad en Cristo.

*El plan de la redención.* Vendrá, por fin, Jesús; Dios lo entregará á la muerte por nosotros, por nuestros pecados, y él nos redimirá con su sangre. De todos los hechos de la vida de Jesucristo, tantos y tan maravillosos, PABLO apenas parece acordarse más que de su muerte redentora y de su resurrección. Cristo en la cruz es el Mesías mediador, el Señor, el Hijo de Dios, que con sublime obediencia se ofrece al Padre como víctima de expiación, porque con su sangre nos reconcilia con Dios; y como precio de rescate porque se ha hecho en la cruz maldición por nosotros. Queda con esto el hombre libre de la servidumbre del pecado, de la tiranía del demonio y de la esclavitud de la Ley; queda santificado, justificado, adornado con los dones sobrenaturales, hecho hijo adoptivo de Dios, heredero del cielo y convertido como en una nueva criatura. Hasta la muerte ha sido vencida en la cruz de Cristo, sólo



que esta victoria no será definitiva hasta el fin del mundo: entonces la redención será completa; nuestro mismo cuerpo glorificado tendrá su parte en ella. Pero estos maravillosos efectos de la justificación no se obtienen sin la cooperación del hombre. El amor y misericordia de Dios y los méritos de Jesucristo han preparado para todos ese don sobrenatural que se llama gracia, verdadera santificación interna del espíritu; pero es necesario que el hombre para ganarlo crea en Jesucristo, en la eficacia de su sangre, en su resurrección, en el poder del Padre que le ha levantado del sepulcro. De nada sirve para esto la práctica de la Ley; es necesaria la fe.

*La incorporación a Cristo Jesús.* Hay en san PABLO una fórmula innumerables veces repetida que condensa todo el plan de la redención, desde su concepción en la mente divina hasta su ejecución en el Calvario y su consumación en la eternidad: *en Cristo Jesús*. En Cristo nos ha elegido y predestinado Dios; en Cristo es reconciliado el mundo; en Cristo nacemos á la gracia; en Cristo crecemos y perseveramos en ella; en Cristo, finalmente, seremos vivificados, resucitados y glorificados. ¿Qué quiere decir esta participación con Cristo? Que Jesús, Redentor, Mesías, enviado y agente de Dios, pontífice de la humanidad pecadora, nuevo Adán encargado por Dios de reparar la ruina causada por el primero, se hace una misma cosa con nosotros uniéndonos consigo con un lazo de identidad mística, que comunica á Cristo lo que es nuestro y á nosotros lo que es de Cristo. Esta verdad, que tiene su fundamento en los sermones evangélicos de Nuestro Señor (Eucaristía, Parábola de la vid y los sarmientos, etc.), es el verdadero centro de toda la teología de san PABLO.

*La Iglesia.* Para el apóstol la Iglesia es el complemento de Cristo en el mundo y la continuadora de su misión. Es el edificio cuya piedra angular es Cristo, cuyo fundamento son los apóstoles y los profetas, cuyas partes son los judíos y gentiles unidos en Cristo. La Iglesia es el Reino del Hijo de Dios, no restringido á los límites de una nación, sino abierto á todas las gentes sin distinción; reino en que los fieles son concudadanos de los santos y familiares de Dios, reino comenzado acá en la tierra, pero que tendrá en el cielo su completo desarrollo. La Iglesia es la *Esposa* de Cristo, á la cual ama como el esposo ama á su esposa: ella le está sometida como la esposa al esposo, y Él la cuida y regala y se entrega á la muerte por ella para santificarla y purificarla y poderse la presentar á sí mismo en el último día toda gloriosa sin mancha ni arruga. La Iglesia es, sobre todo, el *Cuerpo místico* de Cristo. Él es la cabeza y los fieles sus miembros, y como cada uno tiene señalado su puesto, reina en el conjunto, á pesar de la diversidad de los órganos, la más maravillosa unidad. Esta figura del cuerpo místico no es una abstracción, un símbolo: es una verdadera realidad del orden moral que engendra en la Iglesia y en sus miembros verdaderas obligaciones y verdaderos derechos.

*Escatología.* El fin de los tiempos, la gran preocupación de las iglesias primitivas, tienen para san PABLO tres momentos capitales: la *venida* del Señor, la *resurrección* y el *juicio*. Precederá aquella gran apostasía anunciada también por Jesús, vendrá luego el Anticristo, pero al fin Dios enviará á Jesús para destruir su reino. Entonces Dios resucitará á los fieles que están unidos con Jesús, los hará inco-

ruptibles, gloriosos, dotados de gran poderío y como espirituales. También los pecadores resucitarán, pero no gloriosos, y entonces vendrá el fin del mundo. Seguirá después el juicio imparcial y equitativo de Cristo, que dará á cada uno según sus obras. A los justos el cielo, su patria, herencia magnífica, reino sin fin, peso eterno de gloria que se merece con las tribulaciones aun momentáneas de esta vida. Para los pecadores, la ira, la indignación de Dios, tribulación y angustia lejos del Señor. Entonces el Reino del Mesías llegará á su consumación. Jesús hará entrega de su reino al Padre y Dios reinará perfectamente en todas las cosas y lo será todo en todos.

### III. — BIBLIOGRAFÍA

1. Le Camus, *L'oeuvre des Apôtres* (París, 1905); Camerlynck, *Comm. in Actus Apostolorum* (Brujas, 1910); Knabenbauer, *Comm. in Actus Apostolorum* (París, 1899); Crelier, *Les Actes des Apôtres* (París, 1883); Felten, *Neutest. Zeitgeschichte, oder Judentum und Heidentum zur Zeit Christi und der Apostel* (Ratisbona, 1910); Lange, *Das apostolische Zeitalter* (Brunswick, 1853); Pfeiderer, *Das Urchristentum, seine Schriften und Lehren, in geschichtl. Zusammenhang* (Berlín, 1887); Neander, *Geschichte der Pflanzung und Leitung der christlichen Kirche durch die Apostel* (Hamburgo, 1832); Belsér, *Beitraege zur Erklarung der Apostelgeschichte* (Herder, 1897); Thiersch, *Die Kirche im apostol. Zeitalter* (Augsburgo, 1852); Hausrath, *Die Zeit der Apostel* (Heidelberg, 1872); Mc Giffert, *A history of christianity in the apostolic age* (Nueva York, 1897); Everett, *The Gospel of Paul* (Boston, 1893); Cone, *Paul, the man, the missionary and the teacher* (Nueva York, 1898); Bourguine, *Conversion de Saint Paul. Saint Paul a-t-il été halluciné?* (París, 1902); Moske, *Die Bekehrung des heiligen Paulus. Eine exegetisch-kritische Untersuchung* (Münster, 1907); Rose, *Etudes sur la théologie de Saint Paul. I. Comment il a connu le Christ*, en la *Rev. Bibl.* (1902); Thackeray, *The relation of St. Paul to contemporary Jewish thought* (Londres, 1900); Bruce, *Paul's conversion and the Pauline Gospel*, en el *Presbyterian Review* (1880); W. Wolf, *Der Apostel Paulus. Ein Lebensbild* (Giessen, 1897); T. Simon, *Die Psychologie des Apostel Paulus* (Gotinga, 1897); J. Warschauer, *Paul and the Jerusalem Church*, en *New World* (1898); G. A. Barton, *The spiritual development of Paul*, en *New World* (1899); S. E. Fretté, *L'Apôtre S. Paul* (París, 1899); Th. J. Shahan, *Saint-Paul, Teacher of the Nations*, en *Cath. Univ. Bull.* (1899); Weissel, *Paulus als Kirchlicher Organisator* (Friburgo, 1899); Ch. Calippe, *La sociologie de Saint Paul*, en *Démocr. chrét.* (1899 y 1900); *La loi de croissance dans l'Eglise et dans l'histoire d'après S. Paul y S. Paul et le monde greco-romain*, en *Ann. de Philos. chrét.* (1900 y 1901); J. Schaefer, *Ein neuer Lösungsversuch aller Probleme in der Lebensgeschichte des heiligen Paulus*, en *Katholik* (1901); R. Bren, *The Ethics of Saint Paul*, en *Int. Journ. of Ethics* (1903); E. Caird, *St. Paul and the idea of evolution*, en *Hibb. Journ.* (1903); C. Clemen, *Paulus, sein Leben und Wirken* (Giessen, 1904); Naegeli, *Der Wortschatz des Apostel Paulus* (Gotinga, 1905); F. X. Pöhlz, *Der Weltapostel Paulus* (Regensburg, 1905); J. M. Campbell, *Paul the Mystic* (Londres, 1907); W. M. Ramsay, *The Cities of St. Paul, their influence on his life and thought* (Londres,

1908); M. Jones, *St. Paul, the Orator* (1910); F. Pfister, *Die «stoische» von Kosmos» in den Briefen des Apostel Paulus*, en *Philologus* (1910); E. Underhill, *St. Paul and the mystic way*, en *Contemp. Rev.* (1911); R. J. Fletcher, *A Study on the Conversion of St. Paul* (1911); J. R. Cohn, *St. Paul in the light of modern research* (Londres, 1911); A. E. Garvie, *Studies of Paul and his Gospel* (Londres, 1911); O. Moe, *Paulus und die evangelische Geschichte. Zugleich ein Beitrag zur Vorgeschichte der Evangelien* (Leipzig, 1911); A. Deissmann, *Paulus. Ein kultur- und religionsgeschichtliche Skizze* (Tübinga, 1911); C. Wise, *The New Life of St. Paul* (Londres, 1911); E. Weber, *Das Problem der Heilgeschichte nach. Röm. 9-11. Ein Beitrag zur historisch-theologischen Würdigung der paulinischen Theologie* (Leipzig, 1911); J. Rutherford, *The later years of St. Paul* (Londres, 1912); W. M. Ramsay, *The teaching of Paul in terms of the present day*, en *Expositor* (1912).

2. Prat, *La Théologie de saint Paul* (París, 1908-1912); Toussaint, *Épîtres de saint Paul* (París, 1910); Fouard, *Saint Paul* (París, 1912-13); Brassac, *Manuel Biblique. Nouveau Testament* (París, 1916); Lébret, *Les origines du dogme de la Trinité* (París, 1910); Lemonnyer, *Épîtres de saint Paul* (París, 1906); Jacquier, *Histoire des livres du Nouveau Testament* (París, 1904); Sabatier, *L'Apôtre Paul, esquisse d'une histoire de sa pensée* (París, 1896); Holtzmann, *Lehrbuch der neuest. Theologie* (Freiburgo, 1897); Simar, *Die Theologie des heiligen Paulus* (Freiburgo, 1883); Weiss, *Lehrbuch der bibl. theologie des N. T.* (Stuttgart, 1903); Bovon, *Theologie du Nouveau Testament* (Lausana, 1893); Stevens, *The theology of the New Testament* (Edimburgo, 1906); Bruce, *St. Paul's conception of Christianity* (Edimburgo, 1894); Du Bose, *The Gospel according to St. Paul* (Londres, 1907); Oehler, *Der Apostol Paulus und sein Evangelium als Autorität für den Glauben* (Basilea, 1907); Protin, *La Théologie de Saint Paul. L'Évangile de Saint Paul*, en la *Revue Augustinienne* (1908); Meyer, *Entwicklung des paulinischen Lehrbegriffes* (Altona, 1801); *Character und Theologie des Apost. Paulus aus seinen Reden und Briefen* (Landshut, 1816); Reuss, *Histoire de la Théologie chrétienne au siècle apostolique* (Estrasburgo, 1852); Schmid, *Biblische Theologie des N. T.* (Stuttgart, 1863); Feine, *Theologie des neuen Testaments* (Leipzig, 1910); Ménégos, *Le péché et la rédemption d'après saint Paul* (París, 1882); Rabiger, *De christologia Paulina* (Breslau, 1852); Rose, *Études sur la Théologie de Saint Paul. II. Jésus Christ Seigneur et Fils de Dieu*, en la *Rev. Bibl.* (1903); *La personne du Christ et le rationalisme allemand contemporain* (París, 1904); Van Crombrughe, *De anterioriologiae christianae primis fontibus* (Lovaina, 1905); Conget, *La divinité de Jésus Christ. L'enseignement de Saint Paul* (Lyon, 1907); C. Holsten, *Das Evangelium Paulus* (Londres, 1898); E. Johnson, *The Pauline Epistles* (Londres, 1849); Azam, *La doctrine de la foi dans Saint Paul*, en *Bull. littér. ecclési.* (1901); J. Drummond, *Righteousness of God in St. Paul's Theology*, en *Hibb. Journ.* (1902 y 1903); E. Sokolowski, *Die Begriffe Geist und Leben bei Paulus in ihren Beziehungen zueinander* (Gotinga, 1903); M. Dibelius, *Der Geisteswelt im Glauben des Paulus* (Gotinga, 1909).

PABLO (SAN). *Hagiog.* Además de los santos que se mencionan aparte, como san Pablo Apóstol, san

Pablo el Ermitaño, san Pablo de la Cruz, etc., resumimos a continuación y por orden del día en que se celebra su fiesta o sufrieron el martirio los más importantes santos de este nombre. Para más pormenores acerca de ellos, puede consultarse *Acta SS.*, en el mes que le corresponde.

14 de Enero. Monje que, junto con otros compañeros, fué martirizado en Grecia.

18 de Enero. Mártir con otros compañeros en Abitina, ciudad de Africa. || Mártir en Egipto juntamente con otros 36. Se duda si realmente fueron soldados, como lo indican los martirologios manuscritos *Monasterii S. Martini Tornaci et Lartienae*, o bien presbíteros, diáconos o investidos de algún otro orden sagrado.

19 de Enero. Mártir africano con otros compañeros, probablemente hacia el año 302. ó, según *F. Bivaricus ad Fl. Deatri chronicon*, el 138. || Fué mártir, como lo indican los meneos griegos y Máximo Citereo, pero se ignoran el tiempo y lugar de su martirio.

24 de Enero. Mártir en tiempo de Diocleciano y Maximiano en Cleopatrís (Egipto), por orden de Arriano, presidente de la Tebaida. Sucedió hacia el año 287. como se deduce del martirio de san Asclas. Le acompañaron en el martirio sus dos hermanos Pausirio y Teodocio.

29 de Enero. Mártir africano, de quien nos dan noticia algunos manuscritos antiguos, como el jeronimiano que dice así: *In Gadava civitate S. Pauli*, etcétera. En donde haya estado situada esta ciudad de Gadava no consta, á no ser que se refiera á Gadara. Su memoria se celebra con la de los dos santos mártires Víctor y Honorato.

1.º de Febrero. Obispo de la Galia en las postrimerías del reinado de Carlomagno y principios del de Ludovico Pio. Antiguos martirologios celebran su memoria por la santidad de su vida y por su muerte confirmada con milagros. Treca, ciudad importante de la Campania, que guarda con piadosa veneración sus reliquias, le tiene por su obispo. Saint-Paul-trois-Châteaux, en el Delfinado, reclama para sí la misma distinción. Así, que mientras unos autores le consideran obispo de ambos lugares, otros prefieren tener por distintos á los dos obispos. Consultese Gams, O. S. B. *Series Episc. Eccles. Cathol.* (pág. 619º, Ratisbona, 1873); *Vita Sancti Pauli Tricastinensis Episcopi ex codice Gratianopolitano*, en *Analecta Bolland* (XI. págs. 374-383, 1892); A. Bouloumoy, *Saint-Paul, évêque de Trois-Châteaux* (Valence, 1893); *Analecta Bolland*. (XIII, págs. 56-57, 1894).

3 de Febrero. Mártir á quien, por confesar á Jesucristo, fué cortada la cabeza al filo de la espada.

5 de Febrero. Pablo Miki, Pablo Suzuky y Pablo Yuaniqui Ibarchi, mártires del Japón. V. PEDRO BAUTISTA (SAN).

7 de Febrero. Pablo III, obispo de Brescia, donde descansó en el Señor.

8 de Febrero. Ermitaño de nacionalidad belga probablemente, que vivió en unos montes cerca de Tréveris. Del yermo pasó al monasterio Teologienso erigido en los primeros años del reinado de Dagoberto. En el mismo fué abad, difundiéndose más y más la fama de sus virtudes, hasta que por los años de 631 fué elegido obispo de Verdun. Llegado á su diócesis, remedió muy pronto el abandono del culto sagrado, valiéndose de la liberalidad del rey Dagoberto y de la de su discípulo Grimón. Erigió un



templo para depositar en él las reliquias de san Satornino; este templo pertenece ahora á los premonstratenses, llamándose de San Pablo. Después de su muerte obró muchos milagros.

*9 de Febrero.* Conquistó la palma de mártir en Alejandría de Egipto.

*14 de Febrero.* Mártir alejandrino que por la fe de Cristo dió generosamente su sangre.

*16 de Febrero.* Dos mártires que derramaron su sangre por Cristo en Africa. La memoria de otros dos mártires con este nombre se celebra también el 16 de Febrero, ignorándose el punto fijo donde derramaron su sangre.

*18 de Febrero.* Mártir en compañía de otros nueve en la ciudad de Concordia (Italia).

*19 de Febrero.* Mereció en Africa la palma del martirio con otros 11 compañeros mártires, según refiere Beda en su martirologio.

*22 de Febrero.* Se menciona este santo junto con san Victorino y otros mártires africanos que padecieron en la cárcel el martirio. De él habla, según parece, Luciano y san Cipriano en una carta al clero romano.

*24 de Febrero.* Compañero en el martirio de san Primitivo, en el Puerto Romano.

*2 de Marzo.* Martirizado por la fe en Puerto Romano en compañía de otros santos mártires. Sus santas reliquias fueron trasladadas de Roma á Zaragoza y depositadas honoríficamente en el convento de la Santísima Trinitad.

*4 de Marzo.* Derramó su sangre en testimonio de la fe de Jesucristo junto con otros santos mártires

*8 de Marzo.* Confesor, obispo de Prusa (Burza) en Bitinia. Fué valeroso defensor del culto de las sagradas imágenes, por cuya causa sufrió toda suerte de trabajos y persecuciones. Probablemente moriría en el mismo destierro, decretado por el impio emperador León Armenio, contra san Teoplasio, metropolitano de Nicomedia, si bien otros martirologios celebran su festividad el día 7.

*10 de Marzo.* Compañero en el martirio de san Codrato en Corinto. Durante la persecución de Decio y Valeriano, siendo presidente Jason, fué degollado después de sufrir crueles azotes.

*12 de Marzo.* Mártir del Asia, compañero de san Petronio, obispo. || *Pablo Anselio.* Obispo de León (Bretaña) y monje, n. en Cornouailles en 487. Hizo vida eremítica en un lugar de Alemania, y habiendo regresado á Francia con una embajada cerca del rey Childberto, éste le obligó á aceptar el obispado de León en 512, pero hacia el año 529 renunció al obispado para hacerse religioso y pasó á la isla de Bath con gran número de monjes, donde murió en 575. Consúltase Blois, *Sur l'étoile de St. Pol conservée à l'île de Batz*, en *Bulletin archéol. assoc. Breton* (1, 132, 1849); Cuissard, *Vie de St. Paul de Léon en Bretagne, d'après un manuscrit de Fleury-sur-Loire... et publié dans Revue Celtique* en 1883, V, 413 (en 8.º, Nogent-le-Retrou, 1883); Plaine, *Vie inédite de St. Paul de Léon, évêque et confesseur (490-600?)*, *texte latin avec prolegomenes en français*, en *Anal. Bolland* (1, 208, 1882, y, aparte, en Rennes, 1883); Alex. Thomas, *St. Paul Aurélien et ses premiers successeurs* (Quimper, 1890); Abgrall, *St. Pol Aurélien, premier évêque et patron du Léon* (Lila, 1898).

*15 de Marzo.* Mártir de Cartago.

*17 de Marzo.* Monje y mártir en Chipre, quien imperando Constantino Coprónimo fué quemado por defender el culto de las sagradas imágenes.

*20 de Marzo.* Mártir en Siria.

*22 de Marzo.* Confesor, primer obispo de Narbona. Creen algunos que fué ordenado por el mismo san Pablo apóstol.

*23 de Marzo.* Los martirologios conmemoran el martirio de este santo, junto con el de otros tres compañeros.

*27 de Marzo.* Nació este santo en Constantinopla de padres sumamente piadosos, que se consagraron al divino servicio con toda su familia. Fué obispo de Corinto, en Grecia.

*4 de Abril.* En la versión epternacense del martirologio de san Jerónimo se hace mención de dicho santo mártir y otros varios compañeros. Ignórase el lugar de su martirio, aunque algunos manuscritos parecen asignar Egipto.

*12 de Abril.* Dos mártires de este nombre derramaron su sangre por Cristo en compañía de otros muchos. || Monje cordobés que dió generosamente su vida por Cristo el año 854. Consúltase Flórez, *España Sagrada* (t. X, pág. 409.) || Mártir en el año 303 en la persecución de Diocleciano.

*13 de Abril.* Compañero en el martirio de san Juanuario.

*22 de Abril.* Obispo mártir que juntamente con otros innumerables, confesó la fe de Cristo en Persia, en tiempo del rey Sapor.

*26 de Abril.* Mártir africano que padeció por Cristo junto con san Julio y otros compañeros.

*27 de Abril.* Mártir que figura entre los compañeros de san Victor, que confesaron la fe en Egipto.

*29 de Abril.* *Pablo I.* Obispo de Brescia, en Italia. Trabajó con gran celo en la viña á él confiada.

*15 de Mayo.* Mártir, del cual en el martirologio de san Jerónimo se hace mención junto con otros compañeros confesores de Cristo.

*17 de Mayo.* Compañero de san Heraclio martirizado en Nivedun.

*20 de Mayo.* Llamado también Paulino, mártir en Africa con tres compañeros.

*26 de Mayo.* Mártir en Africa, coronado con otros cinco, según los jeronimianos.

*27 de Mayo.* Mártir, del cual se hace memoria en el martirologio de la Iglesia Constantinopolitana, juntamente con sus compañeros Alipio, Euliot (6 Euseliota) y Juliana.

*1.º de Junio.* Mártir de Tesalónica, aunque se duda si fué martirizado en Roma. En el mismo día otro san Pablo, compañeros ambos en el martirio. || Diacono de san Pánsito, martirizado en Cesarea de Palestina [V. PÁNFILO (SAN)]. || Presbítero de san Reveriano, obispo, fué martirizado en odio á la fe de Cristo en una antigua ciudad de Borgoña, en las Galias, en tiempo del emperador Aureliano, en 274.

*2 de Junio.* Mártir de Roma, que fué martirizado en compañía de otros muchos.

*3 de Junio.* Compañero en el martirio de san Luciliano. Fué martirizado en Bizancio.

*7 de Junio.* Mártir. Créese que n. en Tesalónica á principios del siglo IV. Fué creado obispo de Constantinopla y luchó denodadamente por la fe católica contra los arrianos, por cuya causa varias veces fué desterrado y, por fin, estrangulado en Concuso, pueblo de Capadocia. || Mártir. Se hace memoria de él en las diferentes copias tomadas del martirologio jeronimiano, aunque en ellas hay diversidad con respecto á los compañeros y lugar del martirio, el cual, según unos, tuvo lugar en Africa, según otros en Bizancio.



18 de Junio. Mártir. Es objeto de controversia el lugar de su martirio. Parece más probable que logró la palma en la ciudad de Tomis, situada en la actual Bulgaria.

20 de Junio. Mártir de Tomis, ciudad de los escitas, compañero en el martirio de san Ciriaco.

26 de Junio. Paje primicerio de la Virgen Constancia que, con su hermano Juan (V. JUAN, Junio, 26), consiguió la palma del martirio en tiempo de Juliano Apóstata.

28 de Junio. Fué médico de profesión. Su martirio se celebra junto con el de san Luciano; le cortaron las manos y los dedos de los pies, y antes de ser pasado por el fuego y el hierro, hecha oración, entregó su alma á Dios.

3 de Julio. Mártir de Tarso, en Cilicia. De él y de sus ocho compañeros mártires se hace mención en el martirologio jeronimiano.

8 de Julio. Mártir de Constantinopla, llamado el Nuevo por sobrenombre; padeció en el Imperio de Constantino Coprónimo por defender el culto de las sagradas imágenes; su cuerpo fué honoríficamente trasladado á Venecia.

9 de Julio. Obispo de Sens, en Francia, cuya Iglesia gobernó con gran celo; su muerte acaeció hacia el año 530.

16 de Julio. En los códices jeronimianos se hace mención de este santo, cuyo martirio sucedió, junto con el de san Mamante, en la ciudad de Cesarea, en Capadocia.

17 de Julio. Se hace conmemoración de él juntamente con la de otros compañeros mártires escilitanos, en cuyas actas no constan sino muy confusamente los hechos de su vida.

18 de Julio. Fué Dorostoro, población de Bulgaria, muy fértil en mártires, donde derramó su sangre por Cristo, juntamente con otros seis compañeros mártires, según se refiere en los ejemplares jeronimianos con los cuales concuerdan otros antiguos códices.

20 de Julio. Diácono y mártir cordobés. Nació, según san Eulogio (*Memor. Sanctorum*, lib. II, cap. 6.º), de padres cordobeses, fué levita y diácono imbuido en sanas doctrinas y virtudes, y uno de los muchos y gloriosísimos campeones de la fe que durante la cruel persecución de los árabes alcanzó en España la palma del martirio en 851. Consúltase Flórez, *España Sagrada* (t. X, págs. 373 y 374).

14 de Agosto. El martirologio señala en este día la festividad de este esforzado mártir de Cristo. No se conoce con certeza el lugar de su martirio.

17 de Agosto. Entregó este santo mártir su alma á Dios en Tolemaida, después de haber sufrido con cristiana fortaleza los atroces y variados tormentos que por orden y en presencia del emperador Aureliano le fueron aplicados.

20 de Agosto. Pablo el Joven, patriarca de Constantinopla, procedente de Salamina, ocupó la sede patriarcal hasta que se retiró al monasterio de Flo-ro, en el monte Latro (hoy *Besh-parmaq*), en donde reparó con sus lágrimas y perfección de vida su antigua flojedad en no oponerse á la herejía iconoclasta. Consúltase H. Delehaye, S. I., *Vita S. Pauli Junioris in monte Latro cum interpretatione latina Jacobi Sirmondi*, S. I., en *Analecta bollandiana* (XI, págs. 5-74, 136-182, 1892); U. Chevalier, *Repertoire... bibliographie* (II, col. 3537); H. Dele-

hay, S. J., *La Vie de Saint Paul le jeune* (m. en 956) *et la chronologie de Metaphraste*, en *Revue des quest. historiques* (págs. 49-85, 1892).

29 de Agosto. Padeció el martirio en Antioquía de Siria. Hacen memoria de él los martirologios florentino y romano.

25 de Septiembre. Oriundo de Damasco, fué acusado de ser cristiano. Apresado, fué tan cruelmente azotado, que en ese tormento entregó el alma á su Criador. Tuvo por compañeros en el martirio á su esposa y cuatro hijos.

3 de Octubre. Compañero en el martirio de san Dionisio, obispo de Alejandría (V. DIONISIO DE ALEJANDRÍA, t. XVIII, 1.ª parte).

1.º de Noviembre. Diácono de Benevento que fué enviado por el papa san Inocencio I como legado ó socio del legado á Constantinopla cerca del emperador Honorio, para proveer en las persecuciones que por aquellos días padecía san Juan Crisóstomo; floreció por los años 404. || Obispo de Mérida en España. Era de origen griego y ejercitaba el arte de la medicina; ordenado sacerdote sucedió en el episcopado á san Masona; parece deber asignarse con Flórez la fecha de su muerte al año 560.

19 de Diciembre. Mártir en Nicea y compañero de San Darío.

PABLO DE LA CRUZ (SAN). *Hagiog.* Fundador de la Congregación de los Pasionistas, n. en Ovada, provincia de Génova (Italia), el 3 de Enero de 1694 y m. en Roma el 18 de Octubre de 1775. Su nacimiento fué señalado con circunstancias en cierto modo maravillosas, pues en el momento de venir al mundo, se iluminó la estancia por tan vívido resplandor que las lámparas parecían apagadas. Sus padres, Lucas Dániel y Ana María, educaron á su hijo en el temor de Dios, en el cual el niño PABLO DE LA CRUZ hizo tan rápidos progresos, que ya desde entonces se pudo prever la santidad á que llegaría en el transcurso de los años. Dios, por otra parte, mostró muy luego lo acepto que aquel niño le era, de una manera admirable. Siendo aún de corta edad, cayó PABLO DE LA CRUZ en el río Tánaro, y cuando estaba á punto de perecer, se le apareció la Santísima Virgen, librándole de una muerte segura. Favor tan señalado encendió en su corazón una muy particular devoción á la Virgen que conservó toda la vida. A la edad de siete años, era PABLO DE LA CRUZ modelo de todas las virtudes; pero lo que más llamaba la atención de cuantos le conocían, era la tierna devoción que manifestaba á la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Esta devoción, que fué el móvil de todas sus obras en el transcurso de su larga carrera, le hacía pasar, cuando apenas había despuntado en él la luz de la razón, largas horas del día y de la noche, meditando los tormentos del Redentor. De esta meditación salía su alma encendida en deseos de asemejarse á Jesús crucificado, deseos piosos que aumentaron más todavía, después de una visión que tuvo, apareciéndosele Jesús con el cuerpo llagado y coronado de espinas la cabeza, tal cual estaba en el Pretorio durante su Pasión. Entonces dió comienzo á un género de vida muy penitente, que continuó hasta su muerte, mortificando su cuerpo con vigiliias, ayunos y disciplinas. Los viernes de todo el año no comía más que un poco de pan y tomaba por bebida hiel y vinagre. A los veinte años de edad hizo voto de obedecer á cualquiera que quisiera mandarle, y desde entonces, no sabiendo negar nada á nadie, mientras no fuera

contrario á su conciencia, se convirtió en el más amable de los hombres. En 1715 se alistó como voluntario en el ejército que por iniciativa de Clemente XI se movilizó para luchar contra los turcos; sin embargo, Dios le dió á entender que no era aquella su voluntad, pues le destinaba á otra milicia de la que él sería fundador. Habiendo vuelto á casa de sus padres, rehusó un honroso enlace y la herencia de un tío suyo. Por esta época, había sido PABLO DE LA CRUZ favorecido con visiones y divinas revelaciones, en las que Dios le había dado á entender que debía establecer una nueva Congregación, dedicada á promover entre los fieles la memoria y devoción á la Pasión de Jesucristo. En una de estas apariciones se le dejó ver la Santísima Virgen vestida con un hábito negro, y en el pecho un escudo en forma de corazón, con cruz y letras blancas en el fondo, que decían: *Jesu Christi Passio* (Pasión de Jesucristo), y le declaró que de aquella manera debían andar vestidos los miembros del nuevo Instituto. PABLO DE LA CRUZ dió cuenta de todo esto á monseñor Gattinara, obispo de Alejandría, quien reconociendo en tales manifestaciones la intervención divina no pudo menos de aprobarlo, vistiendo por su mano al siervo de Dios el hábito conforme en un todo al que le había sido mostrado. Monseñor Gattinara aprobó también las Reglas que por su orden había escrito PABLO DE LA CRUZ, y le mandó (sin estar iniciado aún en las órdenes menores) que predicase é instruyese á los pueblos (1720). Lo mismo hicieron poco después en vista de su celo y cantidad, los obispos de Pitigliano, Gaeta y Troya, y M. Cavalieri, tío materno de san Alfonso de Liguorio. Por indicación de este último prelado, PABLO DE LA CRUZ se dirigió á Roma (1721), en donde, juntamente con su hermano Juan Bautista, recibió el sacerdocio de manos del papa Benedicto XIII; pero por entonces no pudo conseguir la aprobación de su Congregación, que era el fin principal de su viaje. Sin embargo, el Romano Pontífice le concedió la facultad de reunir compañeros y vivir en comunidad. Se retiró, pues, á la soledad del monte Argentaro, montaña de 600 m., que forma una pequeña península en la provincia italiana de Grosseto, en donde edificó el primer convento bajo la protección de los generales españoles Minas y Blom (1737). La fama de su santidad atrajo á muchos deseosos de imitar su género de vida, y PABLO DE LA CRUZ se dedicó con ardor á propagar entre los fieles, por medio de las Misiones, la devoción á la Pasión de Jesucristo. Sus predicaciones, corroboradas por una vida santa y penitente, produjeron un bien incalculable en los pueblos, renovándose las costumbres de tal modo, que los habitantes de Orbetello, residencia ordinaria de PABLO DE LA CRUZ, dejaron admirados á los oficiales españoles. Clemente XII le concedió el título de misionero apostólico (1738) y Benedicto XIV nombró una comisión de cardenales para que examinara las Reglas del nuevo Instituto, que aprobó por rescripto de 1741 con el título de Congregación de Clérigos Descalzos de la Santísima Cruz y Pasión de Nuestro Señor Jesucristo. Desde entonces PABLO DE LA CRUZ y sus discípulos fueron conocidos con el nombre de Pasionistas (V.). En 1746 Benedicto XIV aprobó de nuevo la Congregación por el breve *Ad Pastoralis*, y al siguiente año celebróse el primer Capítulo general de la orden, en el que su santo fundador resultó elegido para el cargo de preposito general, que desempeñó hasta su

muerte. Merced á la vida laboriosa y penitente de PABLO DE LA CRUZ y de sus religiosos se difundió la Congregación por Italia, fundándose varios conventos con gran provecho de las almas y satisfacción de los pueblos, que veían en el santo y sus discípulos renovada la vida y el espíritu de abnegación de los apóstoles. En 1771 fundó una nueva Congregación de religiosas de clausura, con el mismo espíritu y fin que la de los religiosos pasionistas: esta Congregación fué aprobada por Clemente XIV. En los últimos años de su vida se estableció en Roma en el convento de los Santos Juan y Pablo. Allí recibió la visita que le hicieron Clemente XIV y Pío VI, quienes siempre le trataron con especial veneración, así como la de otras eminentes personalidades.

La obra evangelizadora de PABLO DE LA CRUZ es una de las más fecundas que se conocen; por espacio de más de cincuenta años trabajó en las misiones apostólicas. Su tema favorito era la pasión de Jesucristo, cuyos diversos pasos exponía con tan vivos colores y á la vez con tanta unción, que los fieles al escucharle no podían contener sus lágrimas. Los restos de PABLO DE LA CRUZ yacen en la basílica de los Santos Juan y Pablo en Roma, en una magnífica capilla que constituye una de las obras artísticas de la Ciudad Eterna. Los milagros que obró en vida y los que continuó obrando después de muerto, movieron sus religiosos á introducir la causa de canonización. Pío VI, que le había tratado familiarmente, le dió el título de Venerable en 1781. Pío IX le beatificó en 1853 y le colocó en el Catálogo de los santos el 29 de Junio de 1867.

*Bibliogr.* Strambi, *Vita del Ven. Servo di Dio, P. Paolo della Croce* (Roma, 1787); Pius a Sp. Sancto, *S. Paul of the Cross* (Dublin, 1867); Surin, *historiae seu vitae Sanctorum, numero auctae* (Turín, 1875); Louis Th., *Fleurs de la Passion* (Burdeos, 1875); Louis-Th., *Vie de S. Paul de la Croix* (Poitiers, 1887); Pio del N. di Maria, *Vita di S. Paolo della Croce* (Viterbo, 1888); Luca di S. Giuseppe, *Un grande Apostolo del Crocifisso o S. Paolo della Croce* (Florencia, 1908); *Lo spirito e la virtù di S. Paolo della Croce* (Florencia, 1912); Luis Teresa de Jesús Agonizante, *Vida de S. Pablo de la Cruz* (Santiago de Chile, 1914); *Ammaestramenti Ascetico-Mistici di San Paolo della Croce* (2 t., Montalto, 1914-16).

PABLO DE PETRA (SAN). *Haglog.* Fué monje y abad de Raithen; murió martirizado con gran número de los suyos por los Clemenjes, pueblo de Etiopía, el 28 de Diciembre de 373.

*Bibliogr.* Ceillier, *Histoire générale des auteurs sacrés et ecclésiastiques* (V, 460; 2.ª ed., IV, 283, 1735); *Biografía eclesiástica completa* (XVI, 240, Madrid, 1863).

PABLO «EL ERMITAÑO» (SAN). *Haglog.* Solitario egipcio del siglo III. Siendo aún joven se retiró á la Tebaida huyendo de la persecución de Decio, y allí vivió en una cueva hasta los ciento trece años. Su ejemplo fué parte á originar aquella explosión de entusiasmo por la vida monástica que estalló en el siglo IV. Las historias del encuentro de san PABLO y san Antonio, el cuervo que les traía el pan, lo del manto de san Atanasio traído por san Antonio para enterrar á san PABLO, y el suceso de los leones que abrieron el sepulcro, son hermosas leyendas de los primeros monjes. De san PABLO hay tres vidas antiguas. Una versión latina de san Jerónimo y dos



griegas de distintas dimensiones. Estas fueron publicadas por Bidez en 1900.

*Bibliogr.* Fahrman, *Acta sinceru S. Paull* (1750); Butler, *Historia Lausiaca* (p. 285). Bidez, *Deux versions grecques inédites de la vie de St. Paul, de Thebas*; Nau, *Analeci*. Bolland. (XX, 121-157, 1901); *Catholic Encyclopedia*, XI, 590, Nueva York, 1911).

**PABLO «EL SIMPLE» (SAN).** *Hagiog.* Egipcio. Vivía en el siglo IV. Era de vida sencilla é inculpable. A los sesenta años, como descubriese que su mujer le era infiel, determinó dejarla y hacerse monje. Llamó á la puerta de la celdilla de san Antonio, y habiendo salido éste, tuvieron este diálogo: A. ¿Qué quieres? P. Ser monje. A. Es imposible á tu edad. Contentate con labrar la tierra y dar gracias á Dios. P. Todo lo que me enseñes estoy dispuesto á hacerlo. A. Si quieress ser monje vete á un convento. Yo vivo aquí comiendo una sola vez cada cinco días. Y dicho esto cerró la puerta. A los cuatro días, temiendo que se muriese, volvió á abrir y le recogió. Mandóle hacer y deshacer ropetidas veces una cuerda con hojas de palma. Al llegar la tarde le preguntó si quería comer. Lo que tú quieras, respondió él. Sacó Antonio varios mendrugos y habiéndolo tomado él uno dió tres á PABLO. A esto siguió la acción de gracias, un salmo repetido 20 veces é intercalado con otras tantas oraciones. Después san Antonio invitó á su discípulo á que tomase otro mendrugo. P. Si tú lo tomas lo tomaré yo también. A. Yo soy monje y me basta con uno. P. También á mí, pues si no soy monje quiero empezar á serlo. Entonces rezaron otras 20 oraciones con 20 salmos, y durmieron un poco hasta media noche. Levantáronse á esta hora y continuaron el rezo de los salmos hasta el amanecer. Después de algunos meses de vida común, san Antonio le construyó una celda, separada unas millas de la suya. Un año más tarde san PABLO tenía la gracia de curar y de arrojar demonios como su maestro. Su vida la contaron Rufino en la *Historia Monachorum*, y Paladio en la *Historia Lausiaca*.

*Bibliogr.* Butler, *Lausiaca Hist. of Palladius* (69-74, 201); Tillemont, *H. E.* (VII, 144); Budge, *Paradise of the holy Fathers* (I, 125).

**PABLO.** *Biog.* Hay distintos personajes que llevan este nombre, pero conservaron la forma clásica *Paulo*. Por lo tanto, las biografías correspondientes que no se encuentren en PABLO pueden buscarse en PAULO.

**PABLO I, II, III, IV y V.** *Biog.* Papas. V. PAULO I, II, III, IV y V.

**PABLO I PETROWICH.** *Biog.* Emperador de Rusia, n. en San Petersburgo el 1.º de Octubre de 1754 y m. en la misma ciudad el 23 de Marzo de 1801, hijo del gran príncipe Pedro (el zar Pedro III) y su esposa Catalina. Las buenas cualidades de magnanimidad y rectitud que manifestó en su primera juventud degeneraron en dureza de carácter y violencia á causa de la despótica educación de su madre. En 1773 contrajo matrimonio con la princesa Gui-

lhermina (Natalia Alexejowna) de Hesse-Darmstadt, y á la muerte de ésta (1776) con la princesa Sofia Dorotea (María Feodorowna) de Württemberg. Catalina II tuvo á PABLO alejado de los negocios de palacio; pero á su muerte (17 de Noviembre de



San Pablo, primer ermitaño, por Ribera. (Museo del Prado, Madrid)

1796) se puso al frente del Imperio, dando al principio muestras de nobleza de ánimo y amor á la justicia; quiso estar al corriente de todos los asuntos de Estado; acogió con benevolencia á cuantos súbditos acudían pidiéndole audiencia; corrigió bastantes de los abusos que existían en el ejército y la marina, redactando nuevos reglamentos, y lejos de imitar la conducta que con él había seguido Catalina II, dió intervención á su hijo primogénito en la gobernación del Estado. Modificó, además, el orden de sucesión á la corona, restableciendo la ley antigua, que señalaba taxativamente el orden de primogenitura, como regla de sucesión. Pronto, sin embargo, tomaron cuerpo en él las consecuencias de la presión en que estuvieron por espacio de casi cuarenta años. El miedo á la Revolución francesa y la atmósfera de desconfianza en que vivía, le movieron á establecer una política de severidad y represión que se fué acentuando cada día más, llegando hasta prohibir la entrada en Rusia de los extranjeros y someter al ejército á una disciplina que rayaba en la crueldad. Su obsesión contra la Revolución francesa le decidió, á raíz de la paz de Campo Formio (1798) á tomar parte en la guerra contra Francia; pronto, empero, entró en desconfianza contra el emperador Francisco II y especialmente contra Pitt, y habiendo logrado Bonaparte halagar el orgullo del soberano ruso, separóse éste de la coalición en 1799. Luis XVIII y los demás emigrados que habían hallado un asilo en Rusia, hubieron de abandonar el país. El desafecto de PABLO á Inglaterra llegó á su mayor grado de intensidad (1800) cuando los ingleses se negaron á entregarle la isla de Malta, recién arrebatada á Francia y á la cual él, como gran



maestre de la orden de Malta, creía tener derecho de dominio; incautóse de todos los barcos ingleses surtos en puertos rusos, y con Suecia, Dinamarca y Prusia firmó un tratado de neutralidad contra Inglaterra. Su modo despótico de gobernar y el plan que



Pablo I, emperador de Rusia. Cuadro anónimo del siglo XVIII. (Museo de Versalles)

había concebido de adoptar á su sobrino el príncipe Eugenio de Württemberg, promovieron una conspiración, resultado de la cual fué la abdicación de PABLO. El 23 de Marzo de 1801 por la tarde, el conde Pahlen, el cabecilla de la conjuración, presentóse con las tropas en el palacio Michailow, mientras los demás conjurados, á las once de la noche, invadían las habitaciones del soberano, y como demorase en firmar el acta de abdicación que leyó Subow, echáronse sobre PABLO los conjurados y le estrangularon. De María Feodorowna tuvo PABLO nueve hijos, á saber: *Alejandro* (el futuro zar), *Constantino*, *Alejandra* (nacida el 9 de Agosto de 1783, casada con el archiduque José), *Elena* (nacida en 1784, casada con el príncipe heredero Federico Luis de Mecklenburgo-Schwerin), *Maria* (nacida en 1786, gran duquesa de Sajonia-Weimar), *Catalina* (nacida en 1788, reina de Württemberg), *Ana* (nacida en 1795, reina viuda de Holanda), *Nicolás*, sucesor de Alejandro, y *Miguel* (n. en 1798 y m. en 1848).

*Bibliogr.* Kobeko, *Der Cäsarewitsch Paul 1754-1796* (Berlín, 1886); Bienemann, *Aus den Tagen Kaiser Pauls* (Leipzig, 1886); R. R., *Kaiser Pauls I Ende* (Stuttgart, 1897); Schiemann, *Die Ermordung Pauls und die Thronbesteigung Nikolaus I* (Berlín, 1902); Golovkine, *La cour et le règne de Paul I* (Paris, 1905); Grant, *Mother of caesars: Sketch of life of Maria Feodorowna, wife of Paul I*, etc. (Londres, 1905).

**PABLO.** *Biog.* Patriarca de Constantinopla del siglo VI. Ocupó aquella elevada dignidad desde 641 hasta 654, y por ser uno de los entusiastas partidarios de la herejía del monotelismo, fué excomulgado por el papa Teodoro, pero no hizo caso de esta excomunión, antes al contrario, incitó al emperador Constante II á que impusiera á la fuerza la paz reli-

giosa por medio de un edicto. El sínodo de Letrán, reunido en 649, condenó al patriarca, que murió algo arrepentido de su obra.

**PABLO.** *Biog.* Exarca de Ravena, m. en 728. Nombróle León Isáurico, exarca de Ravena, pero habiéndole excomulgado el pontífice Gregorio II, aquel emperador aconsejó al exarca que diera muerte al pontífice ó lo depusiera. Para llevar á cabo estos extremos, reunió PABLO un contingente de tropas que mandó á Roma, pero unidos los romanos con los pueblos vecinos, rechazaron las huestes del exarca de Ravena. No conformándose con tal derrota, intentó PABLO sublevar contra el Papa á varios pueblos, pero ello motivó que estallara un motín en la propia ciudad de Ravena, y en aquel movimiento pereció PABLO, asesinado.

**PABLO (EL CABALLERO).** *Biog.* Marino francés, n. en 1597 y m. en Tolón en 1667. Hijo natural de una lavandera, nació durante una travesía en el mar, cerca del castillo de If. Desde jovencito demostró gran afición á las cosas del mar, embarcándose secretamente á los nueve años en un buque mercante. Condenado á muerte, en contumacia, por haber matado en un duelo á uno de sus superiores, ingresó en el servicio de la orden de Malta, de la que fué nombrado caballero en 1637; en esta época fué amnistiado por el rey de Francia Luis XIII, quien le admitió en su marina. PABLO peleó entonces en varios combates navales, y ascendido á jefe de escuadra, derrotó á la Armada española en aguas de Nápoles (1647); en premio á sus servicios fué creado conde. El 1.º de Octubre de 1654 se le debió en gran parte la victoria que obtuvieron los franceses en Barcelona, y en otros combates se distinguió también peleando contra los españoles y contra los piratas. Este marino, que murió siendo comandante marítimo de Tolón, era sumamente orgulloso, como lo pueba el hecho de haber hundido al buque inglés *Talent* por haberle rehusado el saludo de ordenanza (1649). Este marino dejó toda su fortuna á los pobres.

*Bibliogr.* Bougerel, *Hommes illustres de Provence*; Daniel, *Un almiral Marseillais*; Oddo, *Le chevalier Paul*; Papon, *Hist. de Provence*; Ruffy, *Hist. de Marseille*.

**PABLO (EL MAESTRO).** *Biog.* Pintor alemán en vidrio que trabajó en España á mediados del siglo XV. Por documentos del archivo de la catedral de Toledo consta que en 1459 pintó algunas vidrieras para la misma.

**PABLO (EL MAESTRO).** *Biog.* Yesero español del siglo XVI que en 1510 ejecutó los adornos en yeso de la puerta de la sala capitular de invierno de la catedral de Toledo.

**PABLO (EUSTAQUIO DE).** *Biog.* Jesuita español, nacido en Alcalá del Río (provincia de Sevilla) en 1701 y m. en las Mangas Coberas (Venezuela) en 1768. De familia noble, recibió una educación esmerada, cursando latín y humanidades en Salamanca. En 1723 obtuvo las sagradas órdenes en Amberes, y poco tiempo después publicó una versión castellana de las *Capitulaciones Alósafas*, de Luis Vives. Viajó por Francia, Italia, Estados Germánicos, Bohemia y Dinamarca, regresando á España en 1730. En 1733 embarcóse en Sanlúcar de Barrameda con rumbo á las Américas. La travesía fué horrosa, naufragando los tres navíos que formaban la expedición, cuarenta días después, frente á las costas de Nueva Andalucía (América del Sur). Sólo se sal-

varon nueve personas, entre ellas PABLO, y lograron arribar á una isleta llamada Cabo Codera en el mar Caribe. Mas no paró ahí su desventura; los expedicionarios cayeron en manos de una tribu salvaje perteneciente á la nación de los guantas. Llevados á Tierra Firme, fueron presentados al gran cacique Guatire, quien decidió inmediatamente su suerte condenándolos á ser despedazados y ofrecidos en sacrificio á sus penates. Hombre fornido y de corazón animoso, PABLO mostró aun más arrogancia y serenidad que sus compañeros ante aquel peligro, y consiguió fugarse de noche, salvándose, merced á sus esfuerzos, él y tres de sus compañeros, de una muerte segura. Quince días después de un penosísimo éxodo acertaron á llegar á Cumaná, que era donde estaba asentado el Gobierno de la naciente provincia de Nueva Andalucía; allí, en unión de sus compañeros, obtuvo el mando de un destacamento de trabuqueros y volvió á la región de los guantas. Su expedición fué eficazísima, pues logró formar dos florecientes colonias, llamada la una Santa Lucía de la Florida, y la otra San Carlos de Carinicua. De estas dos fundaciones salieron más tarde unos 11 pueblos, que son hoy municipios del Estado Sucre en Venezuela. PABLO no se dió punto de reposo en los estudios de la naturaleza durante su actuación como colonizador. «Hacia viajes penosísimos á menudo, dice su biógrafo Landaeta, por regiones donde el hombre aun no había osado poner su planta. A su acuciosidad debieron más tarde Humboldt y Bonpland un acopio riquísimo para el estudio de la flora y la fauna tropicales.» Según el primero, el *Formulario vegetal* de PABLO es una de las más hermosas obras en su género. A este jesuita se debe el que fuera trasplantado el café á las sementeras de los alrededores de Caracas, cuyo cultivo se extendió poco después por todo el país, llegando á constituir hoy (1919) el principal emporio de riqueza para Venezuela. En 1740 pasó á ocupar la cátedra de latín en el Seminario Tridentino de Santiago de León de Caracas. De allí pasó á las Misiones del Orinoco, y emprendió la fundación de varios establecimientos pecuarios en las pampas de Corozal y Tabasca. Echó los primeros cimientos de los castillos de Guayana, fortaleza que hoy sirve de vigilancia á Venezuela en toda la región del Delta del Orinoco, y fundó las poblaciones de Barrancas, Piacoa, Tabasca, Uracoa, Zinnara, San Esteban de Tucupido y Pedernales en la boca más occidental del gran río. Hacia 1752 remontó por el Apure 50 leguas con el propósito de establecer otros fundos en las riveras del Arauca; encontró obstáculos y hostilidades puestos por el gobernador y los misioneros de Guayana, en Angostura (hoy Ciudad Bolívar). A causa de un altercado con los agentes del gobernador, fué llamado por éste, y habiéndose cruzado algunas palabras algo vivas ambos tiraron de los aceros y el gobernador resultó muerto con una estocada en el vientre. El religioso tomó su cabalgadura y se marchó; á consecuencia de este duelo estuvo seis años preso en Pampatar, isla de Margarita. De ahí partió para los llanos de Apure, donde permaneció consagrado á la ganadería hasta Febrero de 1768 en que fué asesinado por un capitán de guardias volantes llamado Juan de la Peña, enviado desde San Fernando de Apure. El pretexto fué el decreto que un año antes (27 de Febrero de 1767) había dictado Carlos III disponiendo la expulsión de los jesuitas del territorio de España y sus dominios. Sitiado por la Peña en su hato de

las Mangas Coberas, resistió con éxito durante seis horas á más de 100 hombres con sólo 18 sabaneros. Ya preso y maniatado fué herido mortalmente por la espalda. En 1742 se publicó en Madrid la obra de PABLO titulada *Contemplaciones de la Naturaleza*.

PABLO (FELIPE). *Biog.* Pintor español del siglo xvi, n. probablemente en Valencia, que se distinguió como iluminador y miniaturista. Según documentos del Archivo del Ayuntamiento de Valencia «al maestro Felipe Pablo le fueron pagados cuatro ducados por haber pintado la portada del *Libro de los Fueros de la Generalidad*, de Valencia, el 19 de Noviembre de 1532».

PABLO (FEDERICO GUILLERMO). *Biog.* Viajero y explorador alemán, duque de Württemberg, n. en Carlsruhe (Silesia) y m. en Mergentheim (1797-1860), hijo del príncipe Eugenio de Württemberg y sobrino del rey Federico I de Württemberg. Recibió en la corte de su tío una educación militar, al propio tiempo que cultivaba las matemáticas y las ciencias naturales, y en 1815 ingresó al servicio de Prusia con el grado de capitán. En un viaje que efectuó á la América del Norte (1822-24) exploró los afluentes del Misisipí y del Misuri, y á su regreso á Europa casó con la princesa Sofia de Thurn, y vivió retirado en el palacio de Mergentheim hasta el año 1829. En un segundo viaje (1829-32) visitó Méjico y los Estados del S. de la Unión y desde 1839 hasta 1840 tomó parte en la expedición organizada por Mehemed Ali para la exploración del Alto Nilo. En un tercer viaje á América (1849-56) recorrió desde el Canadá hasta el estrecho de Magallanes. Un cuarto viaje (1857-59) le llevó al Bajo Misisipí y de allí á Australia y Nueva Zelanda, desde donde regresó á Ceylán y á Egipto. Débesele: *Erste Reise nach dem nördlichen Amerika* (Stuttgart, 1835).

PABLO (GUILLERMO F.). *Biog.* Abogado, periodista y notario público de Manila, n. en Zambales (Filipinas), en 1868. Ha sido redactor de *La Independencia* y *Asamblea Filipina* y asiduo colaborador de *El Renacimiento*, donde hizo popular el seudónimo *Filipino*.

PABLO (HERMENEGILDO DE SAN). *Biog.* Escritor y religioso jerónimo. Se cree que era natural de Madrid, en donde vistió el hábito, y de cuyo convento fué prior. Más tarde ocupó el mismo puesto en las dos casas de Sevilla. San Isidro y San Jerónimo. Fué definidor de las provincias de León y Castilla y cronista de la orden. Escribió las obras siguientes: *Origen y continuación del Instituto de la Religión Geronimiana, fundado en los conventos de Beldn, en Palestina, por el máximo doctor de la Iglesia S. Gerónimo, esplayada por varias provincias y reinos del orbe, y deducida sin quiebra por Italia desde Belén hasta los monjes gerónimos de España* (Madrid, 1669); *Defensa por la religión geronimiana de España, y su antigüedad, en que se responde á un tratado que el autor de la población eclesiástica de España imprimió en su cuarta parte del año 1649 contra el origen geronimiano* (Zaragoza, 1672). Instrucción previa á los lectores de la instrucción apologetica del P. M. Fr. Gregorio Argáiz, benedictino, y examen del Crisol purificativo del P. Dr. Fr. Manuel Leal, agustiniano, del reino de Portugal (Zaragoza, 1620), y *Desempeño hieronimiano ó respuesta al tratado que llama «Cuestión incidente» el P. Maestro Fr. Gregorio de Quintanilla, benedictino, en su Tabernáculo fæderis, y examen historial de los derechos y títulos atribuidos al Sol de Occidente* (Valencia, 1678).



PABLO (IGNACIO). *Biog.* Escritor ilocano, n. á mediados del siglo xix. Tradujo á su idioma una *Corona á San Miguel*, publicada en Manila (1883).

PABLO (MICHIER). *Biog.* Pintor español, n. en Zaragoza y m. en 1659. Fué en su ciudad natal juez de la Real Audiencia. Entre los cuadros de la Galería del marqués de Lierta figuraban en el siglo xvii como de PABLO: *Descendimiento de la Cruz*, un *Recovero*, tres *Eccehomos*, *Cristo dispuesto á ser crucificado*, y la *Oración del huerto*.

PABLO (PEDRO). *Biog.* Pintor español que floreció á mediados del siglo xvi. Pintó con Pedro Serafín las puertas del órgano de la catedral de Tarragona por los años de 1563; contrató después (1566) el sobrepintar y dorar la añadidura que Perris Hostri había hecho en el retablo mayor y lo que el mencionado Perris y Jerónimo Sancho habían trabajado en el órgano de la misma iglesia.

PABLO ALEXANDROWITCH. *Biog.* Príncipe ruso, nacido en Zarzkoje Selo en 1860, quinto hijo del zar Alejandro II y de María Alexandrowna de Hesse. El 13 de Junio de 1889 contrajo matrimonio con Alejandra de Grecia, y muerta ésta en Septiembre de 1889, se casó PABLO ALEXANDROWITCH con Olga Karnowitch, pero como esta unión pugnaba con las leyes rusas, fué anulada y PABLO ALEXANDROWITCH desterrado; sin embargo, á raíz del asesinato del gran príncipe Sergio tuvo lugar la rehabilitación (Febrero de 1905). PABLO ALEXANDROWITCH fué llamado á San Petersburgo para ayudante de su imperial sobrino, y su esposa obtuvo la gracia del emperador, después de haber sido elevada (1904) al rango de condesa de Hohenfelsen por el príncipe regente Luitpoldo de Baviera. De su primera esposa tuvo dos hijos: María-Pavlovna y el gran duque Dmitri-Pavlovitch.

PABLO CÁFARO. *Biog.* Religioso redentorista italiano (1707-1753). Fué uno de los primeros y más ilustres discípulos de san Alfonso de Liguorio en la fundación de la Congregación del Santísimo Redentor [V. LIGORIO y REDENTOR (CONGREGACIÓN DEL SANTÍSIMO)]. Fué apóstol incansable y sus grandes virtudes le han hecho digno de que se trabaje en el proceso de su canonización. El papa Pío X le declaró venerable.

PABLO DE ALEJANDRÍA. *Biog.* Astrólogo de origen griego, que vivió en el siglo iv. Escribió las dos obras *Introducción astrológica*, y la titulada *Apotelesmática*, la primera de las cuales la publicó Andrés Schato en 1586 con el título *Rudimenta in doctrinam de praedictis natalibus* (Witemberg, 1586). No debe confundirse este astrólogo con otro de igual nombre, que predijo á Leoncio II su advenimiento al trono; ni con un tercer homónimo, astrólogo igualmente, que floreció en el siglo ix, el cual, según Ricciolo, escribió también una introducción á la astrología.

PABLO DE BURGOS. *Biog.* V. PABLO DE SANTA MARÍA.

PABLO DE CALÍNICO. *Biog.* Obispo de Calínico que vivió durante el siglo vi. Fué expulsado de su diócesis en 519 y se trasladó á Elessa donde se dedicó á traducir al siríaco las obras de Severo. Por un manuscrito de la Biblioteca Vaticana sabemos que publicó parte de la correspondencia entre Severo y Julián de Halicarnaso sobre la incorruptibilidad del cuerpo de Cristo y otras obras contra los maniqueos, así como del *Phileletes*, y es probablemente suya la del tratado contra Juan de Cesarea el Gra-

mático, que se encuentra entre los manuscritos del *British Museum* en Londres (V. Wright, *Short History of Syriac Literature*, págs. 94 y 95).

PABLO DE CARRIÓN (JUAN). *Biog.* Militar español, apellidado *Pablos* por algunos autores, n. en el primer tercio del siglo xvi. Formó parte de la expedición de López de Villalobos á Filipinas, donde estuvo en 1543, pasando de allí á Molucas. Algún tiempo después volvió á Méjico, donde ya había vivido, y en 1558 regresó á España, en ocasión en que Felipe II estudiaba si convenía ó no continuar las expediciones á Molucas; con este motivo presentó al Consejo de Indias por alguna relación sobre estas islas que debió de contribuir al favorable informe que diera á Su Majestad dicho Consejo. Tornó PABLO DE CARRIÓN á Méjico, y allí se alistó para ir en la armada que dispuso el virrey Lás de Velasco á cargo de Miguel López de Legazpi, viéndose, por lo tanto, otra vez en Filipinas en 1565. Tomó parte en numerosas jornadas, distinguiéndose en cuantos hechos de armas hubo hasta la muerte de Legazpi. Ascendido á capitán, en 1581 envió el gobernador Gonzalo Ronquillo á Cagayán, donde se había establecido, con muchas fuerzas y buenos elementos guerreros, el corsario japonés Tayzufu; PABLO DE CARRIÓN le batió brillantemente, derrotándole y obligándole á evacuar el país, y conquistó para el dominio español aquella importante parte de la isla de Luzón; y como coronamiento de su afortunada empresa, fundó la ciudad de Nueva Segovia, que vino á ser cabecera de toda aquella región. En premio de tales hechos le fueron otorgadas las encomiendas de Sinauanga, con 1,000 tributos; la isla de Cuyo, con otros 1,000, y Araut, con 2,000. Alcanzó larga vida, pues murió hacia 1590.

*Bibliogr.* Morga-Retana. *Sucesos de las Islas Filipinas* (Madrid, 1909); Zúñiga-Retana, *Estadismo de las Islas Filipinas* (Madrid, 1893).

PABLO ó PAULO DE COLONIA. *Biog.* Fué uno de los prototipógrafos establecidos en Sevilla en el siglo xv, que formaba parte de la sociedad de los *Cuatro Alemanes Compañeros*, cuyo notable taller funcionó durante los años 1490 á 1503. Por los tipos que usaron se deduce que procedían de Venecia, al establecerse en España. Imprimían sus portadas en negro y rojo, incluso música tipográfica, en cuya especialidad llevaron á término un *Antifonario y Graduale*, impreso en vitela, que es uno de los monumentos más hermosos de la imprenta antigua. PABLO dejó de formar parte de la sociedad de los *Cuatro Alemanes Compañeros* en 1492, continuando la sociedad famosa en 1493 los tres compañeros, con marca tipográfica igual, eliminada, empero, la inicial P., correspondiente al *Paulo*. Los restantes eran Juan Pegnitzer, Tomás Glockner y Magnus Herbst. La imprenta fué una de las primeras del país por el número é importancia de sus materiales y también por el dominio del arte que revelan los inculpables en ella estampados.

PABLO DE CONSTANTINOPLA. *Biog.* Cuatro patriarcas hubo en Constantinopla con este nombre. El segundo fué nombrado el año 611. Siete años después, favorecido por el emperador Constante, substituyó á la *ecthesa* de Heraclio, otro edicto titulado *Typo*, en que se prohibía hablar de una y dos voluntades en Cristo. Depuesto por Roma, murió en su error en 654. Pablo III (686-93) es el que presidió y escribió las actas del Concilio de Constantinopla, llamado *in Trullo*.



Pablo IV, natural de Salamina, era sólo lector cuando fué elegido para suceder á Nicetos (780). Temeroso del emperador León Chazaro, no se atrevió á condenar á los iconoclastas, pero habiendo reconocido su cobardía, abdicó y buscó un retiro en el monasterio de Floro (784).

PABLO DE CHARTRES. *Biog.* Benedictino francés del siglo XI, hijo del monasterio de San Pedro in Valle, junto á Chartres. En 1029 aparece ya vestido del hábito. Escribió la historia de su monasterio, dividida en dos libros, intitulado el primero *Liber Hagani*, y el segundo *Liber Ragenfredi*.

*Bibliogr.* Fabricio, *Bibl. med. aet.* (V, 64; 2.º, 218, 1736); *Hist. litt. France* (VIII, 254-60, 1747); *Patr. Lat.* (CLV, 175).

PABLO DE EGINA. *Biog.* Médico griego del siglo VII, n. en Egina, que vivió durante mucho tiempo en Egina y más tarde en Grecia. Se tienen pocos pormenores de la vida de este médico; se sabe que viajó mucho, por lo que se le denominó *médico ambulante*, y que estudió en Alejandría en vísperas de caer esta ciudad bajo la dominación de los árabes. Dejó una obra titulada *Hypomnema (Libro de los recuerdos, Venecia, 1528; Basilea, 1538, etc.)*, finalmente acompañada de una traducción francesa por Renato Bréau (París, 1855), ó sea un tratado de toda la medicina, que en varios capítulos sobre enfermedades internas compendia las doctrinas de Galeno, Aecio y Orebasio, especialmente en la parte quirúrgica, conteniendo, además, gran número de observaciones y métodos de propia invención. Su *Cirugía* es el fundamento de la de Abul-Kasem. Gozó de gran predicamento entre los árabes y fué traducida tres veces en latín y en inglés por Francisco Adams (Londres, 1844).

PABLO DE MÉRIDA. *Biog.* Escritor del siglo VII, m. hacia el año 672. Se sabe su nombre por encontrarse al frente de algunos códices. En su obra nos da á entender que era diácono y que vivía en un monasterio contiguo á la basílica de Santa Eulalia de Mérida. En su libro *Vitae Patrum Emeritensium* nos cuenta los hechos de varios obispos de Mérida de los siglos VI y VII, especialmente de san Másona. Diéronle la idea de escribirle los Diálogos de san Gregorio, y en él nos dejó un documento importantísimo para el conocimiento de la historia y arqueología de su época. La edición más crítica de este escrito se debe al padre Carlos Smedt (Bruselas, 1884), quien pretende que el diácono de Mérida no se llamaba Pablo ó Paulo y que, por lo tanto, las *Vidas de los padres emeritenses* deben ser consideradas como producto de un escritor anónimo, opinión en que no todos le han seguido.

*Bibliogr.* Aguirre, *Concilia Hispan.* (IV, 218-35, 1754); Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hisp. Vetus* (I, 373-4, 1728); Barrantes, *Catal. Ex-tremadura* (285, 1865); Castro, *Bibl. Español.* (II, 318-50, 1786); Ceillier, *Histoire des aut. ecles.* (XVII, 569; 2.ª, XI, 676, 1750); Fabricius, *Bibl. med. aet.* (V, 634; 2.ª, 214, 1735); Flórez, *España Sagrada* (XIII, 326-34, 1816); Gauss, *Kirchengesch. Span.* (II, II, 103-8, 1874); Graesse, *Tresor* (V, 174, 1864); *Patrol. Lat.* (LXXX, 111).

PABLO DE MONTE CASINO. *Biog.* Benedictino famoso del siglo XI, llamado «el prodigio de la escuela casinense». Nació ciego en un pueblo de la Liguria. Admitido en la abadía de Monte Casino por el abad Olerisio, se dió de tal manera á oír las ciencias, que salió consumado en ellas, siendo llamado el segundo

Dídimo. Escribió: *Altercatio Romanorum et Graecorum facta Constantinopoli*, tratados sobre los profetas, sobre el Salterio, sobre los cuatro evangelistas, sobre las epístolas de san Pablo y sobre el Apocalipsis, y la vida de san Ebbizon, monje casinense.

*Bibliogr.* Ziegelbauer, *Historia rei lit.*, O. S. B. (I, pág. 196, Augsburgo, 1754).

PABLO DE PÉRGOLA. *Biog.* Filósofo italiano del siglo XV, m. en 1451. Fué profesor de filosofía en Venecia y se le confundió en un principio con Pablo Véneto, pero Jacopo Riccio, contemporáneo de ambos, deshizo ya el error. El haberse dedicado ambos á la lógica, por la misma época, y empleando unos mismos métodos, fué la principal causa de aquella confusión. PABLO DE PÉRGOLA profesó el nominalismo occamista y recargó sus obras de dialéctica de fórmulas y símbolos algebraicos ingeniosos, pero de utilidad casi nula. Sirvió de texto en las escuelas durante largo tiempo su *Logica sive Compendium logicae* (Venecia, 1480; 7.ª ed., 1501). Compuso, además, una *Expositio de sensu composito et diviso* (Venecia, 1500), monografía acerca de los sofismas de composición y división.

*Bibliogr.* Prantl, *Geschichte der Logik in Abendlande* (t. IV).

PABLO DE SANTA MARÍA. *Biog.* Famoso escritor hispanohebraico que se convirtió al cristianismo, n. en Burgos en 1345 y m. en 1435; su nombre verdadero era Salomón ha-Levi, y si sus bienes de fortuna eran considerables, sus cualidades intelectuales, su erudición en las Sagradas Escrituras y en el Talmud sobrepujaron en mucho sus bienes materiales; era en su época el hebreo más respetable de la ciudad, donde desempeñó el cargo de rabino. Según su testimonio, el estudio de las obras del Doctor Angélico le reveló la superioridad de la religión cristiana, y obrando en consecuencia, recibió el bautismo en 1390, tomando en semejante ocasión el nombre con que es universalmente conocido. Sus hermanos é hijos fueron asimismo bautizados. A partir de este momento empezó á profundizar en los estudios teológicos de su nueva religión, fué á París, en donde se graduó de doctor en la Sorbona, siguiendo en esto la tradición de todos los grandes pensadores de su tiempo, y visitando luego la ciudad de Londres. Sus relevantes dotes de orador, la graciosa agudeza de su ingenio, su erudición formidable, le condujeron á rápidos triunfos en la Iglesia, alcanzando en 1402 la dignidad de obispo de Cartagena, captándose la confianza de los reyes, hasta tal extremo que cuatro años más tarde era nombrado canceller real de Castilla, sucediendo en tal cargo á Pedro López de Ayala, y luego tutor del infante don Juan. Finalmente, formó parte del Consejo de regencia á la muerte de Enrique III, y llegó á arzobispo de Burgos.

PABLO DE SANTA MARÍA indujo constantemente, con palabras y obras, á sus correligionarios á seguir su ejemplo, convirtiéndose al cristianismo.

Antes de su conversión era ya célebre entre los suyos por sus conocimientos talmúdicos, y el rabino catalán Isaac ben Sese así lo atestigua en algunos pasajes de sus *Tesubot* (núms. 183 y 192). Durante su estancia en Londres compuso una sátira de la fiesta de Purim, dirigida á Meir Alguades; pero la obra más célebre que salió de su pluma fué el *Dialogus Pauli et Sauli contra Iudeos* (ed. princeps, hacia 1470, y luego Mantua, 1475), que fué la fuente de donde sacaron sus principales diatribas contra los

israelitas españoles, Alonso de Espina y Jerónimo de Santa Fe. Es autor también de una *Historia Universal* en verso castellano, de unas *Additiones et Emendationes* á las *Postillas* de Nicolás de Lyra (véase). Descúbrese en ellas al hombre de talento y erudición poco común. Sin embargo, poco después un franciscano sajón, Matías Döhring, salió en defensa de su hermano de hábito publicando su *Defensorium Nicolai Lyranit*, obra llamada también por su autor *Correctorium corruptoriti*; Döhring en esta impugnación más se distingue por su falta de urbanidad que por su valor científico. En algunas ediciones de la *Postilla* de Lyrano halláanse también las *Correcciones* de PABLO DE SANTA MARÍA y la *Réplica* de Döhring. Es autor, además, de una obra sobre el nombre de Dios, impresa con los escolios de J. Druso, en *Decas exercitationum Philologicarum de vera pronuntiatione nomine Jehova*, etc. (Trier, 1707). PABLO DE SANTA MARÍA ha sido llamado «la alegría de las Españas y el honor de los prelados».

*Bibliogr.* Amador de los Ríos, *Historia de los judíos de España* (II); Graetz, *Geschichte der Juden*; Flórez, *España Sagrada*; Kayserling, *Sephardim*, y *Jewish Encyclopaedia* (en la voz correspondiente); Steinschneider, *Catalogue of the hebrew books in the Bodleian Library*; Nicolás Antonio, *Bibl. Hisp. Vetus*.

PABLO DE VENECIA. *Biog.* Filósofo italiano de la segunda mitad del siglo xiv y primer tercio del xv, n. en Venecia ó en Udine y m. en 1429. Su verdadero nombre era *Nicoletti*. Terminados sus estudios en Venecia, tomó el hábito de San Agustín. Frequentó las aulas de la Universidad de Padua, donde obtuvo el doble doctorado en teología y filosofía, y estuvo también estudiando en la de Oxford. Llevado de su vocación por la enseñanza renunció todas las dignidades que le ofrecieron; ejerció el magisterio en Padua y en Siena. Dos años antes de su muerte defendió en Roma á Bernardino de Siena, acusado de graves errores religiosos. Era hombre de gran erudición, conocía la filosofía aristotélica, pero su comentario es puramente literal y extrínseco; por lo mismo llega en ocasiones á una sutileza tal de interpretación, que expone el texto peripatético á sentidos contrapuestos. Sus contemporáneos exageraron los méritos de este comentarista, llamándole «el más esclarecido príncipe de los filósofos», elogio que él pagó con una vanidad insostenible, pero el tiempo ha reducido á sus justas proporciones la figura de PABLO DE VENECIA, calificándole como uno de tantos averroístas de la época de mayor decadencia de la Escolástica. Dejó unas *Summae logicae* ó *Logicula* (1472), que en 1496 habían obtenido ya ocho ediciones y que sirvieron casi durante un siglo de texto en las escuelas de Italia; *Scriptum in libros Aristotelis «de anima»* (Venecia, 1481), *Summa philosophiae naturalis* (Venecia, 1491), de la cual hay tres ediciones hechas en París á principios del siglo xvi: *Expositio super octo libros Physicorum Aristotelis* (Venecia, 1499), y *Expositio in Aristotelem «de generatione et corruptione et de mundi compositione»* (Venecia, 1498). Pero la parte de la filosofía que absorbió principalmente á este filósofo fué la Lógica, siendo el más importante de sus libros la *Lógica magna* (Venecia, 1499), además de sus comentarios á los *Predicables de Porfirio*, á las *Categorías* (Venecia, 1494), y á las *Segundas Analíticas*, de Aristóteles (6.<sup>a</sup> ed., Florencia, 1494); *Sophismata aurea* (Pavia, 1483). *Dubia circa philosophiam* (Venecia, 1493), obras todas ellas reimprimadas durante los úl-

timos años del siglo xv y primeros del xvi. Los *Sermones* y *Opúsculos teológicos* que Fabricius y Possevinó le atribuyeron son obra de Pablo de Creta, como probó ya el erudito Casimiro Oudin.

*Bibliogr.* Hain, *Repertorium bibliographicum*; J. Riccio d'Arezzo, *Quaedam objectiones et annotata super Logica Pauli Veneti* (Venecia, 1488); Prantl, *Geschichte der Logik in Avenlände*; K. Werner, *Der Averroismus in der christlich-peripatetischen Psychologie des späteren Mittelalters* (Viena, 1881).

PABLO «EL ABAD». *Biog.* Monje que durante la invasión de Siria por los persas, á principios del siglo vii, se refugió en la isla de Chipre, donde tradujo al siríaco las obras de san Gregorio Nacianceno, algunos de cuyos manuscritos están en el *British Museum*. Este autor compuso un himno al Sagrado Crisma (V. Wrieth, *Catalogue of Syriac Mss. in the British Museum*, págs. 423-435).

PABLO «EL JUDÍO». *Biog.* Benedictino alemán del siglo ix, hijo de la gran abadía de Fulda. Había seguido la religión de Moisés antes de tomar el hábito. Compuso: *Vita S. Erhardi*, y *Prosa de Conversione Sti Pauli Apostoli*, que empieza: *Dixit Dominus ex Basan*. Algunas veces le llaman los autores Paululo, nombre que se daba á sí mismo por humildad.

*Bibliogr.* Fabricius, *Bibl. med. aetatis* (V, 633, 2.<sup>o</sup>, 216, 1736).

PABLO «EL PERSA». *Biog.* Hereje nestoriano y diácono de la Iglesia de Constantinopla, n. en Persia. Fué uno de los más ardientes partidarios de la herejía de Nestorio, que defendió con las obras *De indicio* y *De vere bono*, las cuales se han perdido, salvo dos fragmentos citados en los actos del Concilio de Letrán y por san Máximo en el *Tomus dogmaticus adversus Heraclii Ethesis*.

PABLO FEDERICO AUGUSTO. *Biog.* Gran duque soberano de Oldemburgo (1783-1852). Hijo del gran duque Pedro Federico Luis, sucedió á éste en 1829, y tuvo á su vez por sucesor á Nicolás Federico Pedro. Uno de sus principales actos fué el haber dado un Ordenamiento á sus súbditos en 1831, que fué base de la Constitución, publicada en 1849 y revisada en 1852.

PABLO FEDERICO EMILIO. *Biog.* Príncipe soberano de Lippe-Detmold, n. en 1821 y m. en 1875. Ocupó el trono en 1851, sucediendo á su padre Leopoldo, y en 1853 restableció la Constitución del año 1836; al ocurrir la guerra de Austria contra Prusia se puso el príncipe PABLO al lado de esta última potencia (1866). Este príncipe, tachado por algunos de reaccionario, tuvo por sucesor en el principado á su hermano Woldemar.

PABLO GENENSE. *Biog.* Monje y escritor. Floreció en el siglo xi, y fué monje en Monte Casino. Dice que era ciego de nacimiento, lo que no le impidió escribir algunas obras, como el *Tratado de las controversias entre griegos y latinos* y *Comentarios sobre las Salmos, Jeremías, los Evangelios, las epístolas de san Pablo y el Apocalipsis*. Llámale Genense por haber nacido en Genes (Liguria). Murió en Tívoli hacia el año 1100.

*Bibliogr.* Ceillier, *Histoire générale des auteurs sacrés et ecclésiastiques* (XIII, 90); Fabricius, *Biblioth. latina mediae et infimae aetatis* (V, 635, 1736); Grisar, *Die Gregorbiographie des Paulus Diakons in ihrer ursprünglichen Gestalt, nach italienischen Handschriften*, en *Zeitschr. Katol. Theolog.* (XI, 158, 1887); Lelong, *Bibliotheca sacra* (II, 895); Mañ,



*Scriptor. ceter. collect.* (VI, II, 275; VII, 256, 1832); *Spicileg. Roman.* (V, I, 145, 1841); *Patrolog. latino* (Migne) (XCV, 1603); *Petrusdiac., Viri illustri casin.* (36).

**PABLO LI.** *Biog.* Mandarín chino cristiano gracias á cuya influencia el emperador de China encargó á los padres Longobardi y Téreza la corrección del calendario.

**PABLO SEBASTIÁN (DOMINGO).** *Biog.* Guardia civil tagalo, n. en 1860. A mediados de 1885, una bien organizada partida de más de 50 bandidos tenía aterrada á la provincia de la Laguna (Filipinas). Iba la partida perfectamente armada y cometía á diario robos, secuestros y asesinatos. Las autoridades no acertaban á dar, ni menos á acabar con la partida. **PABLO SEBASTIÁN**, guardia civil del puesto de Sinilón, sabedor de que los malhechores acababan de cometer una gran fechoría en Pangil, en unión de dos compañeros suyos y de ocho cuadrilleros del pueblo de Paete, fué en busca de aquéllos, y tras rudo y largo combate, en que resultó herido, logró matar á casi todos los famosos malhechores. Por hecho tan señalado (Septiembre de 1885), que tuvo extraordinaria resonancia en todo el país, fué **PABLO SEBASTIÁN** recompensado con el ascenso á cabo y la cruz laureada de san Fernando, que le impuso pública y solemnemente en Manila el capitán general de Filipinas.

*Bibliogr.* *Un hecho distinguido* (Manila, 1885); Pío Pazos, *Héroes de Filipinas* (Santander, 1888).

**PABLO Y ANTÓN (JOAQUÍN DE).** *Biog.* Guerrillero de la Independencia, n. en la villa de Lodosa (Navarra) y m. en Octubre de 1830. Sirvió primero en la guerrilla del heroico Javier Mina, y al caer éste prisionero de los franceses pasó á la de su tío, el valiente Francisco Espoz y Mina, no habiendo escaramuza, encuentro ó batalla en que **PABLO Y ANTÓN**, más conocido por *Chapalangarra*, no se hiciera notar, alcanzando en muy cortos meses el empleo de capitán (1811). En 1812 se le dió el mando de uno de los batallones de la división de Mina. En Junio del mismo año sorprendió en la sierra de Leyde á una columna francesa, á la que causó 15 muertos, le hizo 54 prisioneros y se apoderó de dos cajas de guerra. En Julio siguiente atacó á la guarnición francesa de Huesca, á la que mató 30 hombres, entre ellos un comandante, y cogióéndole muchos sables, pistolas y caballos, habiendo sabido luego que de los fugitivos, que iban heridos, habían muerto 16 en Huesca. De orden de Mina marchó **PABLO Y ANTÓN** al encuentro de una columna de imperiales que salía de Zaragoza, batiéndola cerca de Nocito el 30 de Julio, causándole muchos muertos y heridos, entre éstos cuatro oficiales. Atacado **PABLO Y ANTÓN** por el general Rugier en el pueblo de Arguis, tuvo que retirarse ante fuerzas superiores, no sin causar á los bonapartistas 44 muertos, 200 heridos y 24 prisioneros. Quiso el 10 de Agosto sorprender con la ayuda de los batallones 1.º y 3.º y un regimiento de caballería la llamada *Casa Colorada*, distante un tiro de bala de Pamplona, siéndole imposible porque acudió toda la guarnición de la plaza: aun así, en las cuatro horas que duró el fuego, los nuestros apuraron hasta el último cartucho de sus cananas, produciendo á los enemigos 1 coronel, 3 oficiales y 45 soldados muertos y más de 100 heridos, teniendo **PABLO Y ANTÓN** 5 muertos y 23 heridos, mostrando el mayor valor á su lado el comandante Asuara y el sargento mayor Iturralde. Libre España de

franceses, sabida es la conducta que Fernando VII siguió con los principales guerrilleros, Mina, *el Empecinado*, Amor, Miláns y tantos otros, á pesar de lo mucho que les debía, obligándoles á abandonar su patria y refugiarse en extranjero suelo. En 1820, con riesgo de la vida, quiso **PABLO Y ANTÓN** jurar la Constitución proclamada por Riego á la guarnición de Vizcaya. Gobernador militar de Alicante en 1823, desplegó el mayor celo en aquellas difíciles circunstancias, equipó y municionó á los soldados, castillos y baterías de la plaza, manteniéndola fiel á las ideas liberales y rechazando las excitaciones del vizconde de Foulon de Dogne, que la bloqueó cuando el duque de Angulema entró en España con los *cién mil hijos de San Luis* para destruir la Constitución y proclamar á Fernando VII rey absoluto, teniendo que aceptar una honrosísima capitulación y marcharse á Gibraltar el 13 de Noviembre de 1823. En 1826, hallándose emigrado en Londres, vióse acusado por un periodista de malversador y tirano. **PABLO Y ANTÓN** acudió á los tribunales y le llamó al campo del honor, al que no acudió, retractándose de lo escrito, y temeroso de una grave sentencia ofreció á **PABLO Y ANTÓN** una fuerte suma por retirar la demanda. Satisfecho el honor, aceptóla **PABLO Y ANTÓN** y le entregó á su antiguo general Mina para unirle á los fondos con que los emigrados liberales intentaban la revolución. Entró en España (Octubre de 1830) con el gran poeta José Espronceda, el valeroso Joaquín Cayuela, 40 españoles y 100 hombres de diversas naciones. A su pequeña columna opuso el jefe realista Eraso más de 1,000 hombres, soldados y voluntarios realistas. Sabedor **PABLO Y ANTÓN** que muchos de ellos habían servido á sus órdenes en la guerra de la Independencia y que como él eran navarros, les dirigió una patriótica arenga, á la que contestaron con una descarga que le privó de la vida, llegando hasta injuriar su memoria y profanar su cadáver, que no pudieron recoger Espronceda y Cayuela, que hicieron para ello prodigios de valor. Salvados milagrosamente, el ilustre vate consagró luego á su memoria una sentida poesía que llevaba por título *A la muerte de don Joaquín de Pablo «Chapalangarra» en los campos de Vera*. Ochenta y siete acciones de guerra, cuatro bloqueos en plazas fuertes y varias heridas, algunas de ellas gravísimas, con un amor profundo á España, completan el retrato de este heroico patriota.

**PABLOBAMBA.** *Geog.* Mina de oro en el Perú, dep. de Puno, prov. de Sandia, dist. de Quicaa.

**PABLOPAMPA.** *Geog.* Río del Perú, en la prov. de Carabaya; se llama también San Cristóbal.

**PABLOS Y ORTEGA (JULIÁN).** *Biog.* Guerrillero de la Independencia, más conocido en los comienzos de la guerra por el *Capitán Julián*, n. en la villa de Lerma (Burgos). A consecuencia de una disputa, agredió al alcalde de su pueblo y para no ser castigado huyó con ánimo de presentarse al *Empecinado*. Por el camino encontró á un coracero francés que quería detenerle y le mató de una pedrada, apoderándose de su caballo y de su sable. Poco después encontró al *Empecinado*, á quien contó su hazaña, y le admitió en su guerrilla. La primera acción en que intervino fué la toma de Roa, en la que se comportó heroicamente. En 1810, y después de haber librado sangrientos combates y recibido peligrosas heridas, el joven dejó de ser el mozo revoltoso y el audaz guerrillero, para trocarse en el *Capitán Julián*, modelo de hombres valerosos, fríos



y disciplinados. En una de las acciones que sostuvo en las cercanías del Burgo de Osma la suerte le fué contraria, y separado de sus guerrilleros y perseguido por los imperiales hubo de refugiarse en el hospicio de San José, donde, para salvarle, le hicieron vestir con la mayor premura un traje de hospiciario. Llegó el jefe francés, y luego de registrar todo el edificio reunió á los hospiciarios y les preguntó si habían visto al *brigante* PABLOS y ORTEGA; contestándole todos negativamente. Encaróse luego con PABLOS y ORTEGA y le hizo la misma pregunta, pero el joven, con la mayor sangre fría, se limitó á encogerse de hombros, mereciendo del oficial esta frase: «No he visto un muchacho más bruto.» Poco tiempo después penetró secretamente en el Burgo para conocer las fuerzas con que contaban los bonapartistas, pero descubierto y perseguido buscó nuevamente refugio en el hospicio, teniendo que ganar la puerta y lograr la salvación en la potente reja de hierro que cerraba la entrada de las aguas y de la cual pudo, con una fuerza sobrehumana, arrancar dos barrotes, lanzándose á las aguas de la caudalosa acequia.

**PABNA ó PUBNA.** *Geog.* Dist. de la India, prov. de Bengala oriental, división de Rajshahi, en cuyo ángulo SE. se extiende 4,783 kms.<sup>2</sup> y 1,500,000 habitantes, en su mayor parte mahometanos. El río Jamuna forma su frontera oriental y el Padma la meridional. Todo el territorio está cruzado por ríos que á menudo forman pantanos como el de Bara, de 31 kilómetros cuadrados, y en la estación de las lluvias aquél ha de recorrerse en barca. Sus principales productos son arroz, trigo, cebada, yute, indigo, aceite y legumbres que exporta en grandes cantidades. En cambio, importa géneros de algodón, tabaco, betel, cal, hierro y carbón. El clima es en general sano, pero los ciclones del Meghna llegan á veces al país y lo devastan. Atraviesa el distrito un f. c. que termina en la frontera del Nepal. Su capital lleva el mismo nombre y está sit. á 80 kms. ESE. de Rampur-Bauliah, á 8 kms. al N. del Ganges (brazo llamado Padma) y en las márg. de Ichamati, á los 24° 0' 30" N. y 89° 17' 34" E. de Greenwich. Cuenta unos 20,000 h.

**PABNEUKIRCHEN.** *Geog.* Pobl. de Austria, prov. de la Alta Austria, circ. de Mühl, dist. y á 16 kms. NE. de Perg, junto al Klausbach, afluente izquierdo del Danubio; 330 h. (1,935 con el municipio, que comprende 17 aldeas). Iglesia gótica, uno de los mejores edificios de este estilo existentes en Austria. Cerca del lugar se eleva el castillo de Klingenberg, unido á la población por una larga galería subterránea.

**PABÓN.** *Geog.* Isla de la República Argentina, gob. de Santa Cruz, llamada por Fitz Roy *Islet Reach*. Tiene 2 kms. de largo por 300 m. de ancho y en pleamar queda casi del todo cubierta. Es sumamente fértil y está formada por un antiguo banco de arena, elevado por los detritos que ha arrastrado el río.

**PABÓN.** *Geog.* Cms. de Colombia, dep. de Cundinamarca, al N. de Guaduas, sit. en la marg. der. del Magdalena, aguas arriba de Guaduas, á los 0° 41' 15" long. O. de Bogotá y 4° 5' lat. N. y á 228 m. de altura. Tiene una temperatura media de 27° C. Cultivo de tabaco.

**PABÓN (FRANCISCO).** *Biog.* Caballero español del siglo XVI, m. por el año 1553. Fué veinticuatro de la ciudad de Jerez, alcáide de sus alcázares, regidor de la ciudad de Cádiz, y durante muchos años obtu-

vo el preeminente puesto de almirante de las costas y lugares gaditanos, que le daba mucha consideración. Luchó siempre en pro de la autoridad de los monarcas Felipe el Hermoso y Carlos I de España, que le favorecieron con su amistad.

**PABÓN (JOAQUÍN).** *Biog.* Militar colombiano del siglo XIX, n. en Tunja. En 1816 sirvió á las órdenes de Serviez, y marchó á los Llanos; el 7 de Mayo de dicho año se encontró en la acción de la Cabuya de Cáqueza, y en la lucha que trabó en ella contra los españoles fué hecho prisionero por éstos. Obtenido su rescate, continuó luchando por la independencia de su patria desde 1819 hasta 1823, y hallóse en el sitio de Puerto Cabello, en Campacho, Jarrilla y Zumbador, en la segunda batalla de Carabobo, y en otros hechos de armas. En la campaña de 1831 se incorporó en Apulo al ejército del general López, en lucha con el general Urdeneta. Peleó en las campañas de 1840 y 1841, y hallóse en las acciones de Cristales y de la Polonia, pero hecho prisionero en esta última, no consiguió la libertad hasta el 9 de Enero de 1841; desde Mayo de dicho año hasta Marzo del siguiente tomó parte en la llamada campaña de la Costa, á las órdenes del general Posada Gutiérrez. Nuevamente volvió á pelear en 1854, tomando parte en las acciones de guerra de Cipaquirá y Tiquiza (mes de Mayo), en la de Bosa y Tres Esquinas (Noviembre), pero hecho prisionero, logró la libertad con el triunfo de Bogotá (4 de Diciembre). Tenía en dicha ocasión el empleo de teniente coronel del ejército colombiano.

**PABÓN DE FUENTES (MIGUEL).** *Biog.* Militar español, n. en Jerez de la Frontera y m. en 1682. Era de la orden de Santiago, veinticuatro de Jerez y familiar del Santo Oficio. Distinguióse como hombre de valor en el ejercicio de las armas, siendo capitán de las milicias de su patria. En 1656 se señaló en la defensa de Cádiz y sus costas, y en otras muchas ocasiones diversas hizo con iguales motivos señalados servicios al país.

**PABÓN DE FUENTES Y ESTUPIÑAU (MIGUEL).** *Biog.* Militar español, primer marqués de Casa Pabón, n. en Jerez de la Frontera, en donde m. en 1712. Fué caballero de la orden de Santiago, veinticuatro de Jerez y alguacil mayor del Santo Oficio, y siguiendo la carrera de las armas llegó al alto puesto de general, señalándose con sus servicios durante la guerra de Sucesión. Siendo coronel de dragones desempeñó los puestos de corregidor y capitán á guerra de las ciudades de Marsella y Ronda, y en 1706, por sus méritos y servicios y los prestados por sus antecesores, le fué concedido el título de marqués de Casa Pabón. Tuvo gran favor y prestigio en la corte de Felipe V, y últimamente fué nombrado gobernador de la Habana, puesto que debía servirle de paso para el virreinato de Méjico, que le había sido ofrecido formalmente por el monarca. Pero no estaba destinado seguramente para disfrutar de uno ni otro puesto, pues al ir á embarcarse para América, y hallándose en Jerez en despedida de su familia y amigos, le acometió un accidente repentino, del cual sucumbió inesperadamente.

**PABÓN y MONTIEL (ARCADIO).** *Biog.* Catedrático y publicista español, n. en Osuna (Sevilla) en 1843 y m. en Jaén en 1909. Sintióse impulsado por una verdadera vocación al estudio, terminó la carrera del magisterio, obteniendo el título en la Normal de Sevilla. De regreso á Osuna ocupó algunas vacantes de escuelas públicas, instalando más tarde

un colegio particular de primera enseñanza, en el cual se educó lo más escogido de la ciudad ursanense, conquistando con esto no poca fama. Pero no viendo sus aspiraciones satisfechas, trasladóse de nuevo á Sevilla, donde cursó la facultad de filosofía y letras, hasta obtener el título de licenciado; cuando iba á efectuar los ejercicios del doctorado, simultaneando con los dos primeros cursos de la carrera de leyes, ciertos disgustos de familia determinaron la suspensión de los estudios, junto con la pérdida de los derechos que ya tenía abonados. En virtud de una R. O. de la Dirección general de Instrucción pública del ministerio de Fomento, se le nombró auxiliar de la sección de Letras del Instituto de Osuna y después desempeñó, por los años de 1873 á 1874, las cátedras de latín, castellano y filosofía moral, así como los cargos de profesor de caligrafía y de secretario, hasta la supresión de dicho Instituto. En 1882 obtuvo por oposición una cátedra en el Hospicio provincial de Cádiz, establecimiento cuya situación económica regularizó, y poco después fué nombrado auxiliar de la sección de Letras del Instituto de aquella capital. En el mismo año fundó el periódico *El Pato*, diario batallador en que PABÓN y MONTIEL se reveló como escritor notable é intencionado poeta satírico. La labor acumulada en el desempeño de sus múltiples cátedras le obligó á abandonar las tareas periodísticas, y como catedrático de geografía, historia universal, francés, alemán y griego, figuró entre el profesorado de los Institutos de Caseriego de Tapia, Jaén y Huelva, en que permaneció unos meses tan sólo, regresando de nuevo á Jaén gravemente enfermo, donde poco después falleció. Además de una extensa colaboración en la prensa, escribió: *Elementos de filosofía*, *España romana*, *Voces dudosas de ortografía*, y *Gramática castellana* (1888 todos ellos), y dejó inéditos unos trabajos sobre *Fuentes de filosofía*, unos *Cuentos andaluces*, y otras obras de menos importancia.

**PABOS.** *Geog.* Nombre de tres ríos del Canadá, en la prov. de Quebec, península de Gaspé: el Gran Pabos, que corre al SE. por el condado de Gaspé y des. en el golfo de San Lorenzo, lo mismo que el Pabos del SE., procedente del condado de Bonaventure. El Pequeño Pabos des. frente á Sainte-Adelaid de Pabos.

**PABST** (AUGUSTO). *Biog.* Compositor alemán, n. en Elberfeld y m. en Riga (1811-1885). Fué cantor y organista en Koenigsberg y en 1857 se le otorgó el título de director real de música. A su muerte era director del Conservatorio de Riga. Se le deben varias óperas: *Der Kastellan von Krakau* (Koenigsberg, 1846), *Unser Johann* (Koenigsberg, 1848), *Die letzten Tage von Pompeji* (Dresde, 1851), y *Die Longobarden* (no representada).

**PABST** (CAMILO ALFREDO). *Biog.* Pintor alsaciano, n. en Heiteren, cerca de Colmar y m. en París (1828-1898). Fué discípulo de Carlos Comte, y se dedicó especialmente á reproducir escenas y tipos de la antigua Alsacia, habiendo efectuado sus principales trabajos en la capital de Francia. Entre sus mejores lienzos se cuentan: *Mujer alsaciana*, *Carta de Francia*, *La alsaciana en París* (1880), un cuadro titulado *Las agujas*, que se conserva en el Museo de Estrasburgo, y *Alsacianos en París*, premiado con tercera medalla en 1874.

**PABST** (ENRIQUE GUILLERMO). *Biog.* Sabio agrónomo alemán, n. en el Maar (Alto Hesse) y m. en

Hütteldorf (1798-1868). Trató de fomentar la enseñanza agronómica en Alemania, pero le faltó el apoyo oficial, lo que le movió á trasladarse á Hungría, y fundó en Altenburgo una escuela de agricultura. He aquí la lista de los empleos que ocupó: en 1823 era profesor del Instituto Agrícola de Hohenheim, en 1831 fué secretario de la Asociación Agrícola de Darmstadt, en 1839 director de la Academia de Agricultura de Eldena, en 1843 consejero del ministerio de la real casa, en Berlín; en 1845 director de la Academia de Agricultura de Hohenheim, en 1856 director del Instituto Agrícola de Altenburgo y en 1861 jefe del negociado de Agricultura del ministerio de Agricultura y Comercio. Escribió: *Lehrbuch der Landwirtschaft* (Darmstadt, 1832-34), *Landwirtschaftliche Tazationslehre* (Viena, 1853), y *Anleitung zur Rindviehzucht* (Stuttgart, 1829).

**PABST** (JUAN ALBERTO). *Biog.* Químico francés, n. en Biesheim (Alsacia) en 1852. Ocupó el cargo de su especialidad en el Laboratorio municipal de París. Escribió: *Les laboratoires municipaux et étrangers*, con Hennivaux y Girard (París, 1882); *La photographie* (París, 1889), y *Les matières colorantes*, con Girard (París, 1892). Editó de 1877 á 1898, con varias otras, *Agenda du chimiste* (1 vol. anual, París).

**PABST** (JUAN ENRIQUE). *Biog.* Filósofo austriaco, n. cerca de Linda en 1785 y m. en Viena en 1838. Estudió medicina, doctorándose en esta última población, donde se dedicó á la enseñanza privada, siendo nombrado más tarde médico del ejército. Siguió la dirección filosófica de Günther, con quien publicó *Janusköpfe* (Viena, 1834). De sus obras merecen recordarse: *Der Mensch und seine Geschichte* (Viena, 1830), y *Gibt es eine Philosophie des positiven Christentums?* (Colonia, 1832).

**PABST** (LUIS). *Biog.* Músico alemán, n. en Koenigsberg (Prusia) en 1846, hijo del compositor Augusto. Estudió piano con mucho éxito, dando su primer concierto en su ciudad natal en 1862; recorrió luego Alemania y, por último, se estableció en Inglaterra. En 1875 fundó la Escuela de Música de Riga, y después de haber dado una serie de conciertos en Alemania y Austria, se dirigió en 1885 á Australia, fundando también allí una Academia de Música, la de Melbourne. Por último, en 1899 fué nombrado profesor de la Escuela Musical de Moscú. Compuso varias obras para piano, *Lieder*, melodramas, etc.

**PABST** (OSCAR ALVINO). *Biog.* Pedagogo alemán, n. en Lichte (Rennsteig) en 1854. Hechos los primeros estudios en el Liceo de Keilhau y más tarde en el Seminario de Gotha, estudió (1875-79) en Jena matemáticas, ciencias naturales y pedagogía, desempeñando luego varios cargos escolares, desde 1885 hasta 1899, en el Liceo de Köthen, en donde promovió la educación física y la enseñanza práctica profesional. Desde 1899 fué director de la Escuela Normal para el trabajo manual de los niños. A este fin social dedicó PABST su actividad literaria, resultado de sus viajes de estudio por Suiza y Alemania del Sur (1899), París (1900), Inglaterra (1902 y 1903), Holanda y América (1904), y Suecia y Dinamarca (1911). Promovió la reforma de la educación elemental en el sentido de la escuela de trabajo fundada en la propia iniciativa, así como la educación del obrero dándole sobre bases pedagógicas y nacionales. Escribió: *Ueber den Physikunterricht im Lehrerseminar* (Köthen, 1889, y Langensalz, 1910). *Die Knabenhandarbeit in der heutigen Erziehung*



(Leipzig, 1907). *Der praktisch-technische Unterricht in amerikanischen Schulen* (Leipzig, 1907), *Praktische Erziehung* (Leipzig, 1908), *Moderne Erziehungsfragen* (Osterwieck, 1911), y *Aus der Praxis der Arbeitsschule* (Osterwieck, 1912). Pabst fué durante muchos años redactor de la revista mensual *Die Arbeitsschule* (Leipzig, desde 1887).

**PABST (PABLO).** *Biog.* Pianista alemán, n. en Koenigsberg y m. en Moscú (1854-1897), hijo del compositor Augusto (V.). Fué discípulo del célebre Liszt, y en 1878 obtuvo el nombramiento de profesor del Conservatorio de Moscú. Se le debe un concierto para piano, un trío y notables paráfrasis de varias óperas rusas, tales como *El demonio*, *Ma-zepa*, etc.

**PABST (W.).** *Biog.* Geólogo austriaco contemporáneo, quien ha publicado numerosas Memorias científicas, entre otras las obras siguientes: *Lehrbuch der Landwirthschaft* (Viena, 1878), *Jap. u. chinesis. zur Porzellanfabrik verwandte Gesteinsvorkommnisse* (1880), *Die Thierfährten in dem Oberrothliegenden von Tambach in Thüringen* (Thle, 1896-1900), y *Zur Kenntn. d. Thierfährten in d. Rothliegenden Deutschlands* (Berlin, 1900).

**PABSTORF.** *Geog.* Pobl. de Alemania, ducado de Brunswick, circ. y á 33 kms. ESE. de Wolfenbüttel, á 2 kms. S. de un canal que une el Bode perteneciente á la cuenca del Elba con el Ocker, cuenca del Wesser por el Aller; 935 h. Esta población está cortada por la frontera. La parte prusiana depende del circ. de Oschersleben, regencia de Magdeburgo.

**PABU.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. de las Costas del Norte, dist. cant. y á 3 kms. NNE. de Guingamp, en una colina entre el Trieux, tributario de la Manche, y uno de sus afl. der., á 95 m. de a.; 490 habitantes (935 con el mun.). Iglesia frecuentada antes por peregrinaciones de epilépticos.

**PABULACIÓN.** (Etim. — Del lat. *pabulatio*.) f. Acción y efecto de pacer. || Recolectión del forraje ó pasto destinado al ganado.

**PABULARIO.** m. *Mil.* Dice Almirante: «Si pábulo en castellano, *pabulum* en latín, significa pasto, alimento, comida; pudo muy bien llamarse *pabulario* el *forrajeador*, quizá el *merodeador*, entre los antiguos. La voz, sin embargo, no la hemos visto más que en el *Dicc. mil.* de J. D'W. M. y en el *Dicc. enciclop.* de Gaspar y Roig.»

**PABULATORIO, RIA.** (Etim. — Del lat. *pabulatorius*.) adj. Perteneciente ó relativo al pasto ó forraje.

**PÁBULO.** F. Aliment. — It. Cibo. — In. Food. — A. Mahrung. — P. Pabulo. — C. Aliment. — E. Mangajo, pastajo. (Etim. — Del lat. *pabulum*.) m. Pasto, comida, alimento para la subsistencia ó conservación. || fig. Cualquier sustento ó mantenimiento en las cosas inmatrimoniales.

**PABULOSO, SA.** (Etim. — Del lat. *pabulosus*.) adj. Abundante en pastos.

**PABULUM VITAE.** *Fisiol.* Nombre aplicado por los antiguos fisiólogos al oxígeno como agente de la hematosia y la respiración interna ó nutrición íntima de los tejidos.

**PABUSSU.** *Geog.* Río de los Estados Unidos del Brasil, en el de Espíritu Santo; des. en el Benevente. || Lag. del Estado de Ceará. término de Soure.

**PAC.** m. *Constr. nav.* Escotillón circular del cayac ó pequeña embarcación de Groenlandia, y en donde se mete el remero hasta la mitad de su cuerpo.

**PAC (CONDES DE).** *Genealog.* Ilustre familia lituana, cuyo origen se remonta á los Pazi de Florencia, y cuya riqueza é influencia llegaron á su apogeo en el siglo XVII. El personaje más antiguo de que se hace mención es *Nicolás*, que sirvió con mucha fidelidad á Casimiro Jayellón; *Estanislao*, otro de los ilustres miembros de esta familia, fué vaivoda de Witebsk. Distinguiéronse igualmente: *Nicolás*, obispo de Samogitia y eminente por sus virtudes; *Pedro*, esforzado militar que guerreó contra los suecos, los moscovitas y los turcos, al igual que *Samuel*, quien se encontró en la batalla de Choczim (1621), peleando como coronel á las órdenes de Chodkiewicz; *Miguel Casimiro Pac*, gran general y conde palatino de Vilna; *Miguel Esteban*, obispo de Vilna, que empleó su cuantiosa fortuna en obras de caridad y en fundaciones pías; *Cristóbal Pac*, gran canceller. El último descendiente de esta ilustre familia fué el general *Luis Miguel Pac* (V.).

**PAC (LUIS MIGUEL, CONDE DE).** *Biog.* Militar polaco, n. en Estrasburgo (1780-1835), que sirvió en Francia y se distinguió en casi todas las guerras del Imperio, llegando á general de brigada y de división, agregado al estado mayor de Napoleón. Gran protector de la agricultura y de las bellas artes en Polonia, fué herido en Ostrolenka, y después de la toma de Varsovia se opuso á toda capitulación vergonzosa, prefiriendo emigrar y perder sus vastos dominios, que fueron confiscados, á adherirse al nuevo orden de cosas introducido en su país. || Su única hija *Luisa* contrajo matrimonio con el príncipe Saverio Sapieha.

**PACA.** F. y A. Balle. — It. Balla. — In. Pack. — P. Fardo. — C. Bala. — E. Pakajo. (Etim. — Del inglés *pack*.) f. Fardo ó lio, especialmente de lana ó de algodón en rama.

**PACA.** Nombre propio familiar de mujer, equivalente á *Francisca*.

**PACA.** (Etim. — Del quichúa *paco*, rojizo.) m. *Zool.* Mamífero del orden de los roedores, suborden de los subungulados, familia de los dasipróctidos, tribu de los celogeninos, género *Castogenys*, que tiene los molares con cuatro ó cinco pliegues de esmalte; el arco cigomático enormemente desarrollado, muy alto, pómulo más alto que largo; bolsas bucales; cinco dedos en las extremidades anteriores y posteriores; molares superiores en dos series paralelas; cola muy corta; patas largas; plantas desnudas; incisivos parduscos; cabeza corta y gruesa; orejas redondeadas y pequeñas; labio superior hendido.

La única especie es *C. paca*, de 70 cm. de largo, 35 de alzada; pelaje doble sedoso y planchado, por encima pardo amarillento, debajo blanco amarillento, á cada costado, desde la espalda á la cadera, con cinco hileras de motas redondeadas, blancoamarillentas. Los ojos son grandes, el hocico obtuso, las fosas nasales alargadas, el cuello corto; patas fuertes: uñas romas y encorvadas; cerdas táctiles en el labio superior y por encima de los ojos. Se le encuentra en casi toda la América del Sur, desde Surinam al Paraguay y en las Antillas más meridional.



PAC

Filigrana de papel con las letras F. A. C. (Viena, 1559)



nales, en los linderos de los bosques, en la maleza de las orillas y en terrenos pantanosos. Construye madrigueras de 1 ó 2 m. de largura y sale al anochecer a los plantíos de caña de azúcar y de melones, pero come también hojas, flores y frutas de tonas clases, vive por parejas y es muy huraño y ágil.



Paca pardo

nada con facilidad y vuelve pronto á su madriguera. Tiene á lo más dos crías y les da de mamar dentro de la madriguera. Gruñe y es muy pulcro, hace su cama con paja, trapos y demás desperdicios, y parece fícil de domesticar, pero se escapa á la mejor ocasión. Su piel es endeble y el pelo basto, pero su carne es muy sabrosa en Febrero y Marzo, y se guisa sin desollar, como á los lechoncillos.

**PACA.** *Geog.* Lag. del Brasil, en el Est. de Amazonas, felig. de Nossa Senhora de Guadalupe da Fonte Boa; sit. en la marg. izq. del río Juruá. || Río del Est. de Río de Janeiro; des. en el Urubá. || Río del Est. de São Paulo; riega el mun. de Bananal y des. en el Bracuhy.

**PACA.** *Geog.* Río de Panamá, tributario del Tiura, en el cual des. entre las desembocaduras del Paya y del Puerto.

**PACA.** *Geog.* Pobl. del Perú, dep. de Junín, provincia y dist. de Jauja; unos 600 h. || Ald. del departamento de Cuzco, prov. y dist. de Urubamba; unos 400 h.

**PACA (La).** *Geog.* Ald. de la prov. de Murcia, mun. de Lorca.

**PACABTUN.** *Geog.* Finca rural de Méjico, Estado de Yucatán, mun. de Mérida; 90 h.

**PACACA.** *Geog.* Villa de Costa Rica, prov. de San José, cap. del cant. de Mora, sit. en un valle alto que descendi suavemente hacia el N. y rodeada de los cerros Caliente Tigres y La Estrella; 1,400 h. Dista 25 kms. de San José, y su clima es cálido, con una temperatura media anual de 24° C. Posee anchas y rectas calles, y entre sus edificios públicos se cuentan la antigua iglesia, el dedicado á escuelas, la Casa Consistorial y la oficina telegráfica. Antes de la Conquista fué una aldea de indios, cuyos descendientes viven todavía diseminados por los campos vecinos. Fué erigida en villa por decreto del 25 de Mayo de 1883.

**PACACAL.** *m. Bot.* Arbol de Filipinas.

**PACACIANO** (Tito CLAUDIO MARCIO). *Biog.* Usurpador de la púrpura romana, que fué derrotado por Decio en 219. Su existencia consta sólo

por las medallas. Respecto á la época exacta en que reinó, existen algunas dudas, pues ningún historiador fija con exactitud el año de su reinado, creyéndose generalmente que ciñó la corona en 249 después de J. C., durante el agitado período que precedió y siguió á la muerte de Filipo: de todos modos puede darse por seguro que sólo gozó el poder por breves momentos, pues fué uno de aquellos jefes militares que, entronizados por la soldadesca, perdieron casi al mismo momento la vida con la corona. Tampoco se sabe el lugar en que fué proclamado, pues mientras unos creen que esto ocurrió en la Galia meridional, otros afirman que fué en la Mesia ó en la Panonia. Existió en la antigüedad romana otro personaje de igual nombre que fué cónsul en 332.

**PACACIO.** *Geog.* Riach. de Honduras, en el departamento de Gracias; des. en el Sumpul y Gualsinga.

**PACA-COLLU.** *Geog.* Cerro mineral de plata en Bolivia, dep. de Oruro, prov. de Carangas, cantón de Hicachacalla, anexo de Negrillos.

**PACACHA.** *Geog.* Riach. de Bolivia, en el departamento de Oruro, prov. de Carangas. Es tributario del río de Curaguara.

**PACACHODEUS.** *m. pl. Etnogr.* V. PACAJUDEUS.

**PACADO, DA.** (Etim. — Del lat. *pacatus*, pacato.) adj. ant. Decíase de lo que estaba apaciguado.

**PACAE.** *m. Bot.* Nombre peruano de la *Inga Fenillei*, llamada también *Pacai* ó *pacay*, *huaba* ó *guaba*.

**PACAEÑBÚ.** *Geog.* Río del Brasil, en el Estado de São Paulo; riega el municipio de la capital y des. por la izq. en el Tieté.

**PACAGE.** *m. Mar.* Antiguo nombre que se daba á la lona ordinaria.

**PACAGUAR.** *m. Ling.* Lengua americana del grupo aimará, hablada en el NE. del Perú.

**PACAGUARAS.** *m. pl. Etnogr.* Indios de Bolivia que se encuentran esparcidos por las márgenes de los ríos Beni y Abuná, parte baja del Madre de Dios, y por las del Aquiry y Purús. Son de la misma raza que los chacobos, sinabos, capuibos, caripunays y otras tribus, y tienen lengua propia. Los pacaguaras se agujerean nariz y orejas; son de tipo regular, bien formados, robustos, de nariz aplastada y bastante diestros para navegar en canoas de corteza de árbol, si bien las construyen también de madera. Su religión depende del capricho del yanacóna de cada tribu, quien inventa á su placer dioses y ritos; pero, no obstante, creen en la inmortalidad del alma y admiten la existencia de un ser superior al hombre. El yanacóna es á la vez sacerdote y médico, y la muerte de alguien se atribuye á embrujamiento. Practican generalmente la monogamia, y en el matrimonio respetan el parentesco, al menos hasta el segundo grado. Siembran maíz, yuca, plátanos, ají y camote. Beben una chicha que hacen de maíz y yuca. Son bastante inteligentes y aprenden con facilidad.

**PACAHAS.** *m. pl. Etnogr.* Tribu de indios del Brasil. Habita en el Estado de Matto Grosso.

**PACAHUA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Moquegua, dist. de Carumas; unos 50 h.

**PACAI.** *m. Bot.* Nombre vulgar de las legumbres de *Inga Fenillei*, de la familia de las leguminosas, que vive silvestre y cultivada en el Perú desde los

tiempos precolombinos. El género *Inga* es de la subfamilia de las minosoides, tribu de las ingeas; tiene las hojas pinadas una vez y un estilo; son árboles ó arbustos con los pecíolos alados entre los pares de folíolos, por lo general, con glándulas sentadas ó pediceladas, más rara vez desnudos; flores á menudo muy grandes y pelosas, en umbelas globosas ó cabezuelas, ó espigas aovadas, á veces alargadas, aisladas ó fasciculadas en las axilas de las hojas, ó en panojas apretadas terminales. Comprende 140 especies de la América tropical y subtropical del Sur y de las Antillas. La sección *euinga* tiene las flores en espigas densas, sedosocoposas, legumbre afieltrada con bordes muy ensanchados y surcos muy marcados. Comprende más de 22 especies. Las *aladas* lo son en el pecíolo de sus hojas.

La *inga espada* (*Inga edulis*) vive en la América central y hasta el N. del Brasil, cultivándose en el S. por sus legumbres.

**PACAIAS.** m. pl. *Etnogr.* Tribu de indios del Brasil, que son los aborígenes del Estado de Pará.

**PACAJÁ.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Pará; se compone de dos brazos: Pacajá Grande y el Cururuy, que forman pintorescas cascadas. Corre por un echo de oro, hierro y otros minerales. Reunido con el Anapu y otros afl., des., dividido en 11 brazos, en la bahía de las Bocas, desde donde sigue hasta encontrar el Tocantins, y luego toma el nombre de Pará hasta el Océano. || Río del mismo Est., tributario izq. del Xingú. || Río del mismo Est., en la isla Cavianna. || Aldea del mismo Est., municipio de Portel, sit. en las márgenes del río de su nombre.

**PACAJÁ-HY.** *Geog.* Río del Brasil, en el Estado de Pará, tributario izq. del Xingú.

**PACAJÁS.** m. pl. *Etnogr.* Tribu de indios del Brasil. Se distinguen por su tez clara y su extraordinaria indolencia.

**PACAJE.** m. ant. V. PACAGE.

**PACAJE.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Puno, provincia de Carabaya, dist. de Macusani; unos 450 h. || Ald. de la misma prov., dist. de Ollachea; unos 250 h. || Ald. del mismo dep., prov. de Lampas, dist. de Pucara; unos 600 h.

**PACAJES.** *Geog.* Prov. de Bolivia, dep. de la Paz, creada por decreto del 28 de Marzo de 1856. Limita al N. con la prov. de Omasuyos, al E. con la del Cercado, al S. con el dep. de Oruro y al O. con la República del Perú. Ocupa una super. de 19,810 kms.<sup>2</sup> y tiene una población aproximada de 85,000 h. Su capital es la c. de Corocoro y sus principales pobl. las de Viacha, Ingavi, Letanías y Chacoma. El terreno de la provincia es generalmente llano. Lo cruzan algunas serranías bajas, que forman el monte Jucuri y los cerros de Quinsachata. Rieganla los ríos Desaguadero y su tributario el Maule, y en él se encuentra el lago Huinamarca (Titicaca). El clima es frío y los principales productos consisten en alpacas, sal, cobre y carbón vegetal. Entre otros medios de comunicación, tiene la provincia el f. c. á la Paz, Huaqui y Ayoyay; la carr. á la Paz, diversos caminos de herradura, telégrafo y teléfono. Divídese en los cant. de Corocoro, Achiri, Berenguela, Callapa, Caquiaviri, Calacoto, Santiago de Machaca, Topohoco, Ulloma, Caquingora, Villa Viacha, Huaqui, Huaqui (Puerto), Tiahuanacu, Taraco, Jesús de Machaca y San Andrés de Machaca, y, además, en los vicecant. de Nasacara y Desaguadero.

**PACAJUDEUS.** m. pl. *Etnogr.* Nombre de uno de los grupos en que se dividía la familia de los indios *guaycurús*, en el Estado de Matto Grosso (Brasil). Se les llama también *pacachodeus* y *pagachotens*.

**PACAK** (FEDERICO). *Biog.* Político austriaco, n. en Belohrad (Bohemia) en 1846. Estudió Derecho en Praga, y en 1868, á causa de un discurso sedicioso que pronunció en una reunión de estudiantes, fué condenado á cinco años de cárcel. Obtenida la libertad al cabo de tres años, en 1871 entró en la redacción del periódico *Narodni Listy*, terminó sus estudios de leyes, doctoróse en derecho, y en 1883 abrió bufete en Kutteneberg. En política defendió acérrimamente la independencia de los antiguos checos y trabajó activamente en la fundación del partido de los jóvenes checos. En 1891, elegido miembro del Parlamento, y en 1901, al dimitir Engels Obmann, fué presidente del Club de diputados checos en Viena. En el ministerio del barón von Beck, constituido el 2 de Junio de 1906, fué ministro de Agricultura. En 1895 publicó el folleto *Skizzen zur Regelung der Sprachenfrage im Königreich Böhmen* (Viena, 1896).

**PACAL.** (Etim. — Del lat. *pacalis*.) adj. Pacífico: que concierne á la paz. || Que lleva consigo la paz.

**PACAL.** (Etim. — De *paca*.) m. En comercio se dice del llo grande de lana, algodón, etc.

**PACALA.** *Geog.* Lag. del Perú, dep. de Lima, prov. de Yancos, dist. de Pampas.

**PACALIAS.** f. pl. Fiestas que en honor de la Paz celebraban los antiguos romanos.

**PACALTSODORP.** *Geog.* Pobl. de la Unión Sudafricana, prov. del Cabo, condado y á 9 kms. S. de George, sit. en las márg. de un riachuelo que des. por la costa occidental de la bahía de Cristiania.

**PACALLA.** *Geog.* Ald. del Perú, prov. de Andahuasillas, dist. de San Jerónimo; unos 100 h.

**PACALLO.** *Geog.* Cant. de Bolivia, dep. de la Paz, prov. de Nor-Yungas, 1.<sup>a</sup> sección; cuenta unos 2,000 h.

**PACAMARCA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Junín, prov. de Jauja, dist. de Sincos; unos 700 h. || Hac. del dep., prov. y dist. de Huánuco.

**PACAMOROS ó BRACAMOROS.** m. pl. *Etnogr.* Tribus indias del Ecuador, que vivían en la comarca bañada por el Chichipa y sus tributarios. Eran feroces, disciplinados y belicosos; tenían poblaciones de importancia, cuya cap. era Cumbinamá, y nunca se sometieron á autoridad alguna. Su lengua comprendía los dialectos *cherino*, *chito*, *chun-chi*, *cumbinamá*, *namballá*, *palanlá*, *perico*, *pucará*, *pumaca*, *simanchi* y *tabacona*. El inca Tupac Yupanqui los atacó sin resultado.

**PACAMUREMA.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Pará, mun. de Curuçá.

**PACANA.** f. *Bot.* Nombre vulgar de la *Carya olivaceaformis*, de las Antillas, y de la *C. alba* (*pacana blanca*): ambas viven en la América del Norte, son de la familia de las yuglandáceas y se estiman por sus semillas oleosas y por su madera.

**PACANDA.** *Geog.* Isla de Méjico, Est. de Michoacán, sit. en el lago Pátzcuaro.

**PACANDUS.** *Geog. ecl.* Sede titular, en Licia, y que en documentos del siglo xiii se cita como sufragánea de Myra.

**PACANGA.** *Geog.* Aldea del Perú, departamento de Libertad, provincia de Pacasmayo, dis-



trito de Guadalupe, sit. á unos 28 kms. de San Pedro; unos 250 h.

**PACANIERO.** m. Bot. Arbol que da pacanas. V. PACANO.

**PACANIQUE.** Geog. Ald. del Perú, dep. y prov. de Puno, dist. de Acora; unos 300 h.

**PACANO.** m. Arb. Arbol de América llamado *Pacana* de las Antillas, parecido al nogal (V. PACARÁ); es originario de las orillas del Misuri y del Ohio, de 20 á 25 m. de a. Empieza á dar fruto semejante á la aceituna á los veinte años. Su madera es muy apreciada en los Estados Unidos. Los árboles del género *Carya*, á que pertenece este árbol, son de crecimiento lento y adquieren un buen desarrollo en los suelos que retienen algo la humedad, profundos y substanciosos y donde el clima es templado.

**PACANTOCNEMIS.** f. Entom. (*Pachantocnemis* Schmidt.) Género de himépteros homópteros de la familia de los cercópidos y tribu de los cercopinos. Presentan frente hinchada, con un saliente en forma de nariz, con una quilla media longitudinal y ningún surco; la distancia entre los estemas es algo menor que su distancia á los ojos; vértex más ancho que largo; pronoto más largo que el escudete, hexagonal, con el borde anterior recto entre los ojos, con una quilla media; patas anteriores de longitud media; las posteriores con los fémures tan largos como los tarsos, tibias con dos fuertes espinas, la primera cerca de la base y medianamente larga, la segunda situada apenas debajo de la mitad é igual al tercio de la tibia; élitros largos y estrechos, nunca con más de tres venas en la coria; alas mucho más anchas que los élitros. Se conocen dos especies, *P. bella* Walk., de Colombia, y *P. simillima* Schmidt, del Ecuador.

**PACAO.** Geog. Est. del f. c. de Sapucahy, en el Brasil. Est. de Minas Geraes, sit. en lo alto de la sierra de Mantiqueira.

**PACAO.** Geog. Río del Archipiélago Filipino, en la isla de Masbate; des. en el mar por la costa meridional.

**PACAPACA.** m. Zool. Pájaro del género *Cotinus*, que habita en la Guyana.

**PACAPACHA.** Geog. Pobl. del Perú, dep. de Junín, prov. y dist. de Jauja; unos 300 h. Su nombre significa *arroyo escondido*.

**PACAPAUZA.** Geog. Pobl. y dist. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Parinacochas; tiene unos 4,000 h. de los que 400 corresponden á la población. Su principal riqueza es la cría de llamas, asnos y mulas.

**PACAQUARA.** Geog. Río del Brasil, en el Estado de Pará, isla de Marajó; baña el mun. de Ponte de Pedras y des. por la izq. en el Marajó-Assu.

**PACARÁ.** m. Amér. Río de la Plata. Nombre de una especie de timbó muy corpulento.

**PACARÁ PINTADO.** Geog. Pobl. y dist. de la República Argentina, prov. y dep. de Tucumán, sit. á 15 kms. de esta población y á 403 m. de a. Estación del f. c. Central Nortes. Su cabecera tiene unos 1,200 h.

**PACARAGUA.** Geog. Río de Venezuela; tiene sus fuentes en las montañas de la costa y des. en el mar. || Río que nace en la serranía del Interior, y unido al Pao, des. en el Portuguese.

**PACARAIMA.** Geog. Sierra de la América meridional; se extiende de E. á O. por espacio de 4°, cortando en el 4° N. los límites entre Venezuela y el Brasil, al paso que su extremo oriental penetra en

la Guyana inglesa. Sirve de divisoria entre las cuencas del Orinoco y del Amazonas.

**PACARÁN.** Geog. Pobl. y dist. del Perú, departamento de Lima, prov. de Cañete. Es la más oriental de la provincia y goza de un clima suave y sano. Minas de hierro. Tiene unos 2,000 h. de los que 600 corresponden á su cabecera. Esta se encuentra sit. en la marg. izq. del río Cañete, á unos 15 kms. NE. de Lunahuaná, á 46 kms. de Cañete y á 707 m. de a.

**PACARAOS.** Geog. Villa del Perú, dep. de Lima, prov. de Cañete; unos 700 h.

**PACARDIA.** (Etim. — De Packard, entomólogo norteamericano.) f. Entom. (*Pachardia* Grote et Rob.) Género de lepidópteros de la familia de los coquílidos. Se cuentan tres especies en los Estados Unidos, v. gr., *P. elegans* Pack.

**PACARINA.** f. Entom. (*Pacarina* Dist.) Género de himépteros homópteros de la familia de los cicádidos y tribu de los geaminos. En estos insectos la cabeza (incluyendo los ojos) es más ancha que la base del mesonoto; los ojos se proyectan por delante de los ángulos del pronoto; el vértex en el campo de los estemas es más largo que la frente; cara convexa, algo más ancha que el espacio que media entre ella y los ojos; pico prolongado hasta las cadeiras posteriores; pronoto con ángulos posteriores moderadamente alargados en lóbulos, sus márgenes laterales obtusos, ligeramente sinuosos, su longitud menor que la del mesonoto; abdómen tan largo como el espacio entre el ápice de la cabeza y la base de la elevación cruciforme; fémures anteriores armados por debajo con dos fuertes espinas; órganos del vuelo hialinos, con ocho celdillas apicales. Son propias de la América septentrional, y se conocen dos especies, el tipo *P. signifera* Walk., de la América central, y *P. Schumannii* Dist., de Méjico.

**PACARISCA.** Geog. Ald. del Perú, dep. de Ancash, prov. de Huari, dist. de Chacas; tiene unos 200 h.

**PACARITA.** Geog. Anexo del curato de Totora (Bolivia), dep. de Oruro, prov. de Carangas, situado á unos 10 kms. NNE. de la pobl. de Totora.

**PACARIZA.** Geog. Anexo del curato de Huachacalla (Bolivia), dep. de Oruro, prov. de Carangas, sit. á unos 26 kms. al O. de la pobl. de Huachacalla.

**PACARY** (LINA). Biog. Cantante dramática francesa contemporánea, nacida en El Havre (Sena Inferior). Estudió en el Conservatorio de París, y ha actuado en varios teatros, entre ellos en el de la *Mounaie* de Bruselas, figurando entre sus principales papeles: *Herodiade*, de Massenet; *Marie Magdalene*, del mismo compositor, papel que creó en Niza, etcétera.

**PACAS.** Geog. Isla del Brasil, Est. de Pará, situada en el delta del Amazonas, cerca de las islas Paquinha—Jurupari. Marrecas y Cavianna, en el mun. de Affuá. || Isla del Est. de Marañón, sit. en las márg. del río Aurá. || Río del Est. de Minas Geraes, tributario del Santa Bárbara. || Lag. del Estado de Alagoas, mun. de San Miguel, sit. al N. de la lag. del Timbo y al S. del río San Miguel.

**PACAS NOVAS.** Río del Brasil, tributario del Mamoré.

**PACAS** (JOSÉ ROSA). Biog. Político salvadoreño, n. en San Vicente y m. en San Salvador (1850-1909). Estudió en la Universidad Nacional, en la que ingresó en 1864, y después de doctorarse en derecho (1873) abrazó la carrera judicial. Pero pron-



to figuró en la política, pues en 1882 ya fué elegido diputado á la Asamblea Constituyente; en este mismo año se le nombró magistrado-presidente de la Cámara Occidental. En la Asamblea Constituyente que se reunió en 1885 fué diputado y primer secretario, y en la Asamblea Nacional de 1888 á 1889 fué igualmente diputado y, además, presidente de la misma. Anteriormente (1885) había formado parte de la Junta de gobierno que se creó al apoderarse el general Martínez de la ciudad de Santa Ana, y al organizarse en 1898 la República Mayor de la América Central presidió PACAS la Asamblea Constituyente que se reunió en Managua; además, fué proclamado candidato á la presidencia del Estado federal de nueva creación. Cuando los Estados Unidos apoyaron en 1901 la reclamación Burrell, el presidente de El Salvador, que entonces lo era el general Regalado, nombró á PACAS árbitro en tan delicada cuestión, y éste formuló entonces una protesta muy digna contra las exigencias de los Estados Unidos. Finalmente, en 1906 ocupó las carteras del Interior, Fomento é Instrucción pública, bajo la presidencia de Escalón. PACAS había viajado por la América del Norte y por Europa, reportando gran fruto de sus viajes.

**PACAGAS ó PACAJES.** *Etnogr.* Tribu india de Bolivia que formaba parte de la gran familia aymarae.

**PACASCÁS.** *m.* *Filipinas.* Especie de miel, muy amarilla, que se obtiene del jugo que destila mediante una incisión, el fruto de la planta llamada burí. Gusta sólo á los naturales del país.

**PACASI.** *Geog.* Vicecant. de Bolivia, dep. de Potosí, prov. de Linaves; cuenta unos 1.400 h.

**PACASMAYO.** (Del quichúa *paca mayu*.) *Geog.* Punta de la costa del Perú, correspondiente al departamento de Libertad, sit. á los 7° 25' 15" lat. S. y 79° 34' 40" long. O. de Greenwich. Es peligroso acercarse á ella.

**PACASMAYO.** *Geog.* Prov. del Perú, dep. de Libertad, sit. en la costa, entre la prov. de Chiclayo, de la que formó parte hasta 1864, y la de Continasa al N., la de Trujillo al S. y la de Otusco al E. Ocupa una super. de 3.972 kms.<sup>2</sup> y tiene una población de más de 20.000 h. Su capital es la c. de San Pedro de Yoc. Está comprendida aproximadamente entre los 6° 50' y 7° 40' S. y los 79° 10' y 79° 48' O. de Greenwich, y abarca 36 millas de litoral marítimo, que es característico por lo tendido y limpio de su fondo, aun cuando el mar rompe con violencia en las playas, hacia algunas de las cuales hay determinadas grandes pampas perfectamente irrigables. El clima es cálido en verano, como sucede en todo el Perú septentrional; y lo bajo del terreno favorece el desarrollo del paludismo, aunque éste no ataca á los naturales. Sus moradores se distinguen por su labríosidad y se dedican principalmente al cultivo del arroz, del algodón y de la caña de azúcar. Riegan su territorio el Jequetepeque, río de curso constante, y algunas quebradas; pero éstas sólo llevan agua cuando llueve en abundancia, lo cual no ocurre frecuentemente. La provincia cuenta con los extensos yacimientos de carbón de Cuspinique, notables así por su calidad como por su cercanía al mar. La provincia sostiene un activo comercio con los puertos nacionales y con el interior, adonde envía principalmente arroz, azúcar y pastos secos; crúzala el f. c. por el centro y siguiendo el curso del Jequetepeque. Divídese en los dist. de Chepén, Guadalupe, Jeque-

tepeque, San José, Pacasmayo, San Pedro de Yoc y Pueblo Nuevo.

**PACASMAYO.** *Geog.* Pobl. y dist. del Perú, dep. de Libertad, prov. de Pacasmayo; tiene unos 4.000 h. Sit. á 11 kms. de San Pedro de Yoc, cerca del mar, donde tiene un puerto de movimiento bastante activo, con muelle de hierro de 764 m. de largo. Est. f. c. Aunque pequeña, es población de buen aspecto. El puerto se encuentra á los 7° 24' 20" lat. S. y 79° 33' 15" long. O. de Greenwich y tiene un fondo de 4'5 á 5 brazas á 4'5 cables de la orilla; hay en él mucha rompiente y vientos fuertes. El distrito produce alcohol, azúcar, arroz, café, frutas, cueros, pellones y metales; cria de ganado; fab. de aguardientes y licores. Hay varios consulados, tres hoteles y sucursal del Banco del Perú y Londres. **PACASMAYO** ó **Pacasmayu** es el nombre de una de las localidades del Perú de los tiempos de la conquista española, famosa por sus importantes cosechas de maíz y por el templo dedicado á la luna conocido en muchas leguas á la redonda y llamado por los indígenas *Casa de la luna*, en el cual se sacrificaban á la deidad harina de maíz, vino y hasta niños á fin de obtener abundantes frutos de la tierra. Al ocuparse de este culto el historiador Payne en su *History of the new world called America* (vol. I, pág. 495, Oxford, 1892), conexiona aquella adoración lunar con el carácter agrícola de los indígenas de PACASMAYO, confirmando una vez más la hipótesis de que la mayoría de los pueblos colocados en los estadios inferiores de la civilización, creen que los rayos del satélite terrestre favorecen el desarrollo de la vegetación, aunque la mejor explicación de esto ha de encontrarse en lo favorables que son para las plantas las noches de los países tropicales y muy calurosas, relativamente frescas comparadas con el terrible calor que esparce por doquiera el sol durante el día (V. Tylor. *Primitive culture*, vol. I, pág. 130, Londres, 1873).

**PACASO.** *m.* *Zool.* Mamífero del Congo, bastante parecido al búfalo.

**PACASTRELA.** *f.* *Zool.* (*Pachastrella* O. Schmidt.) Género de esponjas, acalcáreas, tetractinélidas, del suborden de las coristidas (*Choristidae* Delage, *Choristida* Sollas), tribu de las astroforinas (*Astrophorina* Delage, *Astrophora* Sollas). Es el género tipo de la familia de los pacastrélidos (*Pachastrellidae* Carter), que se caracteriza por tener sus espículas grandes ó megascleras; unas en forma de caltropes ó caltropos (ó sea con cuatro ejes iguales, que es la tetraxona típica), y otras en forma de oxeas (ó sean *Monaxonas*, ó de un solo eje, afiladas en punta por ambos extremos).

Es forma viviente del Mediterráneo, Atlántico, Japón, etc., y se encuentra también fósil en el terreno cretáceo. En España ha sido citada de Santander la especie *P. ovisternata* Lendenfeld, por el doctor Francisco Ferrer, en su trabajo de *Esponjas del Cantábrico* (2.ª parte).

**PACASTRÉLIDOS.** *m. pl.* *Zool.* (*Pachastrellidae* Carter.) Familia de esponjas, acalcáreas, tetractinélidas, que se caracteriza porque sus megascleras ó espículas grandes más constantes son trienes de eje corto, pudiendo tener á veces también trienes de eje largo y caltropos (ó caltropes). Además del género tipo *Pachastrella* Schmidt (V. PACASTRELA), comprende otros, como el *Pocillastria* Sollas, *Sphinctrella* O. Schmidt, *Scutastrea* Ferrer Hernández. El género *Scutastrea* Ferrer se caracteriza por tener como

megascleras trienas de eje largo y de eje corto, poco abundantes, además de oxeas y estilos; y las microscleras en forma de oxiasteres, microstrongilos y escutasteres (*Scutaster*). La especie *Scutastrea cantabrica* ha sido descrita por el doctor don Francisco Ferrer en su memoria doctoral de 1912.

**PACATA** (SANTA). *Hagiog.* *Pagata* ó *Pigata*, según diversas lecturas de los códices del martirologio jerónimoiano, cuyo nombre figura entre los compañeros de san Prudencio, mártir de Nicomedia. Su fiesta el 29 de Abril. (*Acta SS.*, Abril, t. III, pág. 616.)

**PACATAMENTE.** adv. m. A lo pacato. || TRANQUILAMENTE.

**PACATA-ORCOYO.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Pano, prov. de Chucuito; unos 100 h.

**PACATENA.** *Geog.* Ald. de indios del Brasil, Est. de Pará. Hoy está convertida en la misión de Nossa Senhora da Assumpção.

**PACATEZ.** f. Calidad de pacato.

**PACATO, TA.** F. Paisible. — It. Placido. — It. Peaceful. — A. Friedlich. — P. Socegado. — C. Tranquil. — E. Paca, kvieta. (Etim. — Del lat. *pacatus*, p. p. de *pacare*, pacificar.) adj. De condición niniamente pacífica, tranquila y moderada.

**PACATO.** *Biog.* V. DREPANIO (LATINO PACATO).

**PACATQUI.** *Geog.* Estancia del Perú, dep. de Ancash, prov. de Pallasca, dist. de Corongo; unos 200 h. Cultivo de caña de azúcar y árboles frutales. Aguas termales del mismo nombre.

**PACATUBA.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Sergipe; se levanta á 30 kms. al S. del río San Francisco, extendiéndose paralelamente á la costa.

**PACATUBA.** *Geog.* Comarca del Brasil, Est. de Ceará, compuesta de los mun. de Pacatuba y Redempção. || C. y mun. del mismo Est., cabecera de la comarca de su nombre, dióc. de Ceará, parr. de Nossa Senhora da Conceição, sit. al pie de la sierra de Aratanha, en una llanura bañada por el río del mismo nombre. El municipio cuenta unos 18,000 h., que viven en gran parte de la agricultura. Clima sano. Sus principales productos son café, caña de azúcar, fruta y maderas de construcción. Cría de ganado. Est. del f. c. de Baturité. Escuelas. El municipio fué creado en 1899; pero PACATUBA tenía ya categoría de ciudad desde 1889.

**PACATUBA.** *Geog.* C. y mun. del Brasil, Est. de Sergipe, comarca de Propicá. El municipio tiene unos 14,000 h. y la ciudad, que cueita con 10,000, está sit. en una altura cerca de la marg. der. del río San Francisco, en posición sumamente pintoresca. Sus calles son largas y rectas y tiene algunos edificios, como la iglesia parroquial, y es también notable el cementerio. Cultivo de caña de azúcar, manioc, algodón, tabaco, mijo, arroz, etc. También se cultivan varias especies de frutas, como naranjas, mangos, plátanos, piñas de América, etc. La industria manufacturera consiste en destilerías, fab. de azúcar, harina de manioc, cigarros y objetos de alfarería; extracción de sal. Cría en gran escala de ganado vacuno, lanar, caballar, cabrio y de cerda. El clima de este municipio es generalmente sano; pero en la costa y en las márg. del vecino río Poxim y de sus tributarios reinan, después de la estación de las lluvias, fiebres intermitentes. Para la instrucción hay varias escuelas públicas. El municipio tiene en el mar el pequeño puerto de Teixeira y le corresponden ocho pequeñas islas, entre ellas las de Flor, Funil y Cajueiro; las restantes, sit. más al

S., se destinan á salinas, cuyo producto se exporta al Alto y al Bajo San Francisco. Además del Poxim, que es navegable para pequeñas embarcaciones, riegan su término varios riachuelos y encuéntranse también en él las lag. O Zumbi, Canoa, Tabúa y Feiteira. En el término no hay minerales de valor, pero sí muchas especies de maderas de construcción y de frutas silvestres, y no menos clases de animales salvajes y de aves de excelente carne, de vivos colores y de agradable canto. En sus bosques las abejas proporcionan excelente miel, y en las aguas de sus ríos se cogen muchos y sabrosos pescados. Pacatuba fué en un principio una aldea, erigida en 1835 en parroquia y en 1874 elevada á su categoría actual y separada del mun. de Villa Nova, al cual pertenece.

**PACAUD** (JUAN BAPTISTA). *Biog.* Jesuita francés, n. en Sables-d'Olonne (Vendée) y m. en Vanes (1824-1881). Fué muchos años profesor de gramática, y escribió una *Grammaire Française* (París, 1856), de la cual conocemos 14 ediciones.

**PACAUDIÈRE** (LA). *Geog.* Cant. del dep. del Loire, dist. de Roanne (Francia). Comprende nueve municipios con 18,757 h. Su capital es la pobl. del mismo nombre, sit. á 22 kms. NO. de Roanne, junto á una rama septentrional del Arçon, á 350 m. de a.; 1,080 h. (1,950 con el mun.). Est. en la l. f. de París á Saint-Étienne.

**PACAULIDIUM.** m. *Zool.* (P. O. Schmidt.) Género de esponjas, hexactinélidas, del grupo de las lisácidas de Delage, descrito del golfo de México.

**PACAVIRA.** *Geog.* Isla del Brasil, Est. de Alagoas; está formada por el canal de los Remedios al O. y el del Espinhaço al E.

**PACAY.** m. *Bot.* V. PACAI.

**PACAY.** *Geog.* Punta de la costa del Perú, sit. á los 17° 18' 30" lat. S. y 71° 43' 15" long. O. de Greenwich. Limita por el S. la caleta llamada también Pacay, de 18 á 20 brazas de fondo, á 4 cables de tierra y en la cual es difícil desembarcar durante algunos meses del año. || Estancia del dep. de Piura, prov. y dist. de Ayabaca; unos 150 h.

**PACAYA.** f. *Bot.* Nombre vulgar hondureño de un arbusto de las montañas y de los lugares fríos, cuyas hojas de palma se utilizan para adornar las calles y edificios cuando hay festividades, y los frutos se guisan, frien y condimentan para la mesa. *Kunthia montana*, de la familia de las palmas, incluida en las ceroxilinas, arcineas, morenieas, con muchas espatas dísticas, flores masculinas y femeninas monoicas en diferente espádice, libres en la superficie, seis estambres, estaminodios pequeños ó ausentes, albumen homogéneo, corola femenina valvar, fruto compuesto de una baya ó más rara vez de tres.

**PACAYA.** *Geog.* Volcán de la América central, al S. de la c. de Guatemala, de 2,530 m. de a.

**PACAYA.** *Geog.* Arr. de Honduras, en el dep. de Copán, tributario por la izq. del Lempa. || Monte del mismo dep., que limita por el S. el valle del Sensenti, en el dist. de La Esperanza, pobl. de San Marcos.

**PACAYA.** *Geog.* Río del Perú, tributario del Ucayali, en el cual des. || Canal que forma el río Ucayali. Se extiende entre la ribera y la isla que comienza en Sapoteyacu y termina en Piunahua.

**PACAYAL.** *Geog.* Montaña de Honduras, departamento de la Paz, mun. de Mercedes de Oriente. || Ald. en el dep. de El Paraíso, mun. de Guinope. || Cas. en el dep. de Olanchito, mun. de Gualaca. || Cas. en el dep. de Yoro, mun. de Yorito.



**PACAYAL.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Lima, prov. de Chancay, dist. de Huaura; unos 150 h.

**PACAYAL (El).** *Geog.* Cas. de Honduras, dep. de La Paz, mun. de Chinacía.

**PACAYAR.** m. Plantación de pacayas.

**PACAYAS Y PASCÓN.** *Geog.* Villa de Costa Rica, prov. de Cartago, cap. del cant. de Alvarado, sit. á 8 kms. al NE. de la c. de Cartago, en las montañas del Irazú, bañado por el río Birris. Forma un distrito que, además de la villa, contiene los caseríos de Birris, La Carretera. Coliblanco. Encierri- llo, Llano Grande, Pascón y Patatillo; 2,700 h. Su término es muy quebrado y su clima lluvioso, pero templado y sano, con una temperatura media de 18° C. Produce granos, caña de azúcar, papas y maderas de diversas clases. La población está muy diseminada, y tiene iglesia y escuelas. Industria de aserrar maderas, de quesos y mantequilla. Carreteras de Fuentes y Cartago. Est. telegráfica.

**PACAYBAMBAS.** *Geog.* Hac. del Perú, departamento de Cuzco, prov. de Anta, dist. de Limatambo; cuenta unos 80 h.

**PACAYCA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Apurímac, prov. de Aymaraes, dist. de Soraya; unos 100 h.

**PACAYCASA.** *Geog.* Pobl. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Huanta, dist. de Huamanguilla, sit. á 16 kms. de Ayacucho; unos 1,000 h.

**PACAYCHACRA.** *Geog.* Pobl. del Perú, departamento de Arequipa, prov. de Condesuyor, distrito de Chuquibamba; unos 150 h.

**PACAYNIHUA.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Arequipa, prov. de Islay, dist. de Quilca; tiene unos 80 h.

**PACAYPAMPA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Piura, prov. de Ayabaca, dist. de Cumbicuz; unos 700 h. Hay otro núcleo de población con unos 40 h. en el dep. de Cuzco, prov. de Chunvivilcas, dist. de Cepacamarca.

**PACAYPATA.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Huamanga, dist. de Santiago; unos 60 h. || Hac. del dep. de Cuzco, prov. y dist. de Urubamba; unos 200 h.

**PACAYURÁN.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Ancash, prov. de Pomabamba, dist. de Parobamba; unos 70 h.

**PACAY-URCU.** *Geog.* Minas de oro del Ecuador, prov. del Oro, cant. de Zaruma. Descubiertas casualmente en 1881 y comenzadas á explotar diez años más tarde. La veta se dirige de S. á N. con 2 ó 3° al O., y su rellenamiento se compone de tres cuerpos: el primero muy rico, de 20 á 25 cm. de espesor; el segundo mediano, de 50 á 60 cm., y el tercero inferior, mezcla de cuarzo aurífero y de roca porfídica piritosa, de 30 á 40 cm. El oro va mezclado con bastante cantidad de plata.

**PACCA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Cuzco, prov. y dist. de Anta; unos 200 h. En el mismo distrito se halla también la hac. de Pacca, con unos 60 h.

**PACCA (BAROLOMÉ).** *Biog.* Cardenal de la Iglesia romana, n. en Benevento el 25 de Diciembre de 1756 y m. el 15 de Abril de 1844. En 1785 el Papa Pío VII le nombró nuncio apostólico en Colonia. Fué consagrado arzobispo titular de Damiata y tomó posesión de la nunciatura en Junio de 1786. Su nombramiento no fué del agrado del arzobispo de Colonia, que á la sazón era el archiduque Maximiliano de Austria, ni de los Tréveris y Maguncia. El

primero le dijo al llegar que no se le reconocería como nuncio si no prometía no ejercer acto alguno de jurisdicción en la diócesis. Con esto queda dicho cuán delicada era su situación y, en efecto, con su talento y don de gentes supo afrontarla y defender los intereses y el prestigio de la Santa Sede. En 1794 nuncio en Lisboa, y en 1801 cardenal; fué fiel defensor de Pío VII en sus diferencias con Francia, y en 1808 fué nombrado prodatario apostólico. Habiendo publicado la bula



Bartolomé Pacca

de excomunión contra Napoleón I en Roma, fué hecho prisionero, con el propio Pontífice, por los franceses, el 6 de Julio de 1809. Sacado á viva fuerza de Roma y encarcelado por espacio de dos años y medio. Puesto en libertad en virtud del tratado de Fontainebleau (1813), volvió á defender al Papa, por lo cual en 1814 fué desterrado á Uzés. Repuesto en su dignidad al caer Napoleón I, y nombrado obispo de Ostia y Belletri en 1830, escribió: *Memorie storiche del ministero di due viaggi in Francia e della cattività nel castro di San Carlo* (Roma, 1830). *Dei grandi meriti verso la Chiesa Cattolica del clero dell' Università e de' Magistrati di Colonia nel secolo XVI, Notizie sul Portogallo* (Roma, 1835), y *Relazione del viaggio di Papa Pio VII* (Roma, 1833). Sus *Obras completas* fueron vertidas en francés por H. Queyras (París, 1846).

*Bibliogr.* Rinieri. *Corrispondenza dei cardinali Consalvi e Pacca nel tempo del Congresso di Vienna* (Milán, 1903).

**PACCALIN.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Huancavelica, prov. de Castrovirreina, dist. de Huaytara; unos 30 h.

**PACCANARI (NICOLÁS).** *Biog.* Eclesiástico italiano, n. en las cercanías de Trento. No se sabe con certeza el año de su nacimiento ni el de su muerte. Después de haberse dedicado al comercio y á la milicia, estando en Roma entró en la asociación piadosa llamada el Oratorio del padre Caravita. Poco después concibió y realizó la idea de fundar una Congregación religiosa que preparase la restauración de la entonces suprimida Compañía de Jesús (V. PACCANARISTAS). En 1799 recibió el subdiaconado y diaconado de manos del nuncio en Viena, y á principios de 1800 el obispo de Cremona le confirió el presbiterado en Padua. Aproximadamente por aquel mismo tiempo recibió contestación negativa á la petición que había hecho de que fuesen agregados los suyos á los jesuitas conservados en Rusia. Y si antes se preocupaba poco por aquella agregación, que la mayor parte de sus compañeros desaban vivamente, entonces, al verse ya fundador de un instituto religioso, más bien rehuía su unión con los jesuitas de Rusia, único deseo del padre Varín y de los suyos. De aquí que disgustados por tal conducta y por los defectos que iban descubriendo en PACCANARI, le fueran abandonando todos sus súbditos, solicitando y obteniendo individualmente la mayor parte de ellos su ingreso en la Compañía de Jesús, sobre todo después que ésta fué restablecida



por breve de Pío VI en el reino de Nápoles. Acumulándose después contra PACCANARI nuevas y más graves acusaciones, fué juzgado por un tribunal eclesiástico, que ordenó su reclusión como demente. La obscuridad en que pasó los últimos años de su vida dió ocasión á muchas noticias contradictorias y poco fundadas acerca de su muerte.

**PACCANARISTAS.** *Hist. ecl.* Sacerdotes que por los años de 1793 á 1803 constituyeron una especie de Congregación religiosa denominada *Asociación de la fe* y también *Compañía de la fe de Jesús*, cuyo fin era preparar el restablecimiento de la entonces extinguida Compañía de Jesús. Fué su fundador el joven presbítero Paccanari (V.), bajo la protección del cardenal de la Somaglia, vicario de Roma, que les permitió vestir el traje de los antiguos jesuitas, con la única diferencia que el alzacuello debía ser como el de los demás eclesiásticos, y les autorizó para vivir conforme á las Constituciones de la Compañía de Jesús. Entre sus primeros compañeros citanse los nombres de los sacerdotes della Vedova, Halmat y Epinette. Elegido superior Paccanari, hicieron todos al día siguiente, que era el 15 de Agosto de 1797, los votos de pobreza, castidad, obediencia y especial sumisión á la Santa Sede. Al poco tiempo supo Paccanari que, con el mismo fin que la suya, existía en Alemania una Congregación religiosa, fundada en Bélgica algunos años antes, con el título de *Sociedad del Sagrado Corazón de Jesús*, de la que entonces era superior el padre José Varin. Con aprobación de Pío VI trató Paccanari de fundir en una las dos Congregaciones, lo cual se realizó en Hagenbrunn el 18 de Abril de 1799, quedando Paccanari de superior general del nuevo instituto, que conservó el nombre de *Compañía de la Fe de Jesús*, y fundó casas en varias naciones; pero fué de muy corta duración, por los motivos antes indicados. V. PACCANARI.

**PACCARD** (ALBERO). *Biog.* Arquitecto francés, n. en París y m. en Aix-les-Bains (1813-1867). Fué discípulo de Hubert, Huyot y Lebas; hizo estudios en la Escuela de Bellas Artes, y aprovechó tanto en ellos, que ganó en 1841 la pensión de Roma por un proyecto de palacio de embajada. Viajó por Italia y Grecia, y los envíos que hizo á Francia, en su calidad de pensionado, fueron notables, figurando entre ellos el proyecto de una restauración policroma del Partenón. En Atenas restauró el *Pandroseion*. De regreso en Francia ejerció los cargos de inspector de las obras de las Tullerías, arquitecto de los castillos de Rambouillet y de Fontainebleau, director de los trabajos que se efectuaron en el de Pau, etc., y, por último, fué profesor de arquitectura de la Escuela de Bellas Artes. En 1857 fué condecorado con la cruz de la Legión de Honor.

*Bibliogr.* Beulé, *L'acropole d'Athènes* (París, 1862); Guillaume, *Discours d'inauguration du tombeau d'Alevis Paccard* (París, 1870).

**PACCARD** (JUAN EDMÉ). *Biog.* Literato y actor francés, n. y m. en París (1777-1841). Ejerció sucesivamente varias profesiones, habiendo comenzado á trabajar como aprendiz en una pastelería, y, por último, logró un empleo en el ministerio de Hacienda. Aunque en general las producciones de PACCARD tienen escaso valor literario, algunas de ellas, como sus *Scènes de la vie mathématicienne* (1835), contienen justas observaciones sobre la vida de París, mereciendo citarse también de este autor: *La Judith française* (1810), *Dieu, l'honneur et les dames* (1813);

*Le Château du lac* (1819), *L'abbaye de la Trappe* (1821), *La Grande Chaitreuse de l'Isère* (1826), *L'invisible au milieu de Paris* (1833), *Mémoires et confessions d'un comédien* (1839), autobiografía de su juventud, etc. Fué padre del arquitecto Paccard (V.).

**PACCARICTAMBO.** *Geog.* Pobl. del Perú, departamento de Cuzco, prov. y dist. de Paruro; unos 700 h.

**PACCAS.** *Geog.* Estancia del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de La Mar, dist. de Chungui; unos 35 h.

**PACCAYHUAYCCO.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Huanta, dist. de Luricocha; unos 150 h.

**PACCIANO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, provincia de Perusa, dist. de Orvieto, en una colina situada cerca del Tiber; 1,280 h

**PACCINCHELLI** (ANGELUS). *Biog.* V PACCINCHELLI (ANGEL).

**PACCIOLÓ PACIUOLO** (LUCAS). *Biog.* Matemático italiano. n. en Borgo San Sepolcro (Toscana) por el año 1445 y m. después del año 1514, más conocido por el sobrenombre de *Luca di Borgo*, que tomó al vestir el hábito de la orden de Menores franciscanos. No se tienen muchos pormenores de su vida, pero se cree que efectuó un viaje por Oriente, y enseñó sucesivamente matemáticas en varias Universidades de Italia, hasta que por fin se estableció definitivamente en Milán; allí trabajó con Leonardo de Vinci, pero al invadir los franceses dicha ciudad, se trasladaron ambos á Florencia, en donde probablemente murió PACCIOLO. Las primeras obras que escribió este matemático se han perdido, pero se han conservado de él las siguientes: *Somma di aritmetica, geometria, proportioni e proportionabilità* (Venecia, 1494), obra que contiene mucha información sobre la práctica comercial de su tiempo, especialmente en lo tocante á sociedades, ventas, intereses, pólizas y letras de cambio; asimismo expuso con gran claridad el método de llevar los libros por partida doble, particularmente desarrollado en Venecia, por lo cual se llamó *alla veneziana*. Una nueva edición de la parte de este tratado relativa á la teneduría fué publicada en Turín, en 1878, por Vincenzo Gitti; *Libellus in tres partes tractatus divinus quorundamque corporum regularium* (1508), y *Divina proportione* (Venecia, 1509). La primera de dichas obras ejerció un influjo considerable en la enseñanza de las matemáticas durante el siglo xvi, y aunque su estilo peca de bárbaro, se muestra en ella su autor muy claro y metódico; hállase dividida en dos partes, de las cuales la primera comprende la aritmética y el álgebra y la segunda la geometría, dividida en ocho secciones. Por esta obra se comprende el atraso en que se encontraba el álgebra, pues solamente se resolvían ecuaciones de segundo grado. Con el nombre de *divina proportione* designa PACCIOLO la división de una recta en media y extrema razón, de la cual hace numerosas aplicaciones. En esta obra pretende también determinar la belleza por relaciones exactas ó matemáticas. Débese asimismo á este matemático una edición de Euclides.

*Bibliogr.* Goldschmidt, *Handbuch des Handwerksrechts* (Stuttgart, 1891); Libri, *Histoire des sciences mathématiques en Italie*; Jäger, *Lucas Paccioli und Simon Stevin*; *Der Traktat des Lucas Paccioli* (Stuttgart, 1878); Charles, *Aperçu historique sur l'origine et le développement des méthodes en Géométrie* (3.<sup>a</sup> ed., París, 1889).

**PACCIÓN.** (Etim. — Del lat. *pactio*, -onis.) f. ant. PACTO.

**PACCIONAR.** (Etim. — De *pacción*.) v. a. ant. PACTAR.

**PACCOLINO.** *Geog.* Torrente de Italia, en la Calabria; tiene 18 kms. de curso y des. en el golfo de Gioia.

**PACCORI** (AMBROSIO). *Biog.* Teólogo francés, n. en Ceualcé en 1619 y m. en París en 1730. Estudió en el célebre colegio de su pueblo natal, el cual dirigió más tarde. Habiendo intentado envenenarlo uno de sus discípulos, abandonó aquel cargo en 1684 y pasó como provisor al Colegio de Meung, en la diócesis de Orleans, retirándose en 1706 a París. Dejó un número considerable de obras ascéticas, de las que son dignas de mención: *AVIS salutaires à une mère chrétienne* (Orleans, 1689), *AVIS salutaires aux Pères et aux Mères* (Orleans, 1698), la cual obtuvo unas 14 ediciones; *Règles chrétiennes pour faire saintement toutes ses actions* (1700), *De l'honneur qu'on doit à Dieu dans les mystères* (París, 1726), *Devoirs des vierges chrétiennes* (París, 1727), *Journée chrétienne* (París, 1733), y *Pensées chrétiennes* (París, 1733).

**PACCHA.** *Geog.* Cantón de Bolivia, departamento de Chuquisaca, prov. de Yamparaes; 1,500 habitantes. Su cabecera está sit. al E. de Sucre, en la oril. der. de la quebrada de Humahuall, afluente del Mojotoro.

**PACCHA.** *Geog.* Río del Perú, en el dep. de Ancash. Se llama también Conchucos ó del Callejón. || Arr. del dep. de Junín; entre Muña y el Pozo forma una cascada y sus aguas se pulverizan convirtiéndose en una densa niebla. || Cerro mineral del dep. de Ancash, prov. de Huaylas, dist. de Pueblo Libre. Contiene plata.

**PACCHA.** *Geog.* Pobl. y dist. del Perú, dep. de Cajamarca, prov. de Chota; unos 2,000 h., de los que 400 corresponden a su cabecera. Se extiende por un ancho valle, cuyas laderas son muy á propósito para la cría de ganado, y en el cual se produce café de excelente calidad. || Pobl. del dep. de Junín, provincia y dist. de Tarma; unos 400 h. || Pobl. de la misma prov., dist. de Yauli, sit. á 30 kms. de Tarma; unos 300 h. || Hac. de la misma prov., dist. de Acobamba; unos 100 h. || Ald. del mismo dep., prov. de Huancayo, dist. de Sapallanga; unos 150 habitantes. || Ald. del mismo dist., con unos 500 h. || Ald. del mismo dep., prov. de Jauja, dist. de Huaripampa; unos 800 h. || Ald. del dep. de Ayacucho, prov. de Huanta, dist. de Huamanguilla; unos 100 h. || Pobl. del mismo dep., prov. de Huamanga, dist. de Socosvinchos; unos 300 h. || Estancia del mismo dep., prov. de Cangallo, dist. de Vischongos; unos 250 h.

**PACCHA DE VALDIVIESO.** *Geog.* Hac. del Perú, departamento de Junín, prov. de Tarma, dist. de Acobamba; unos 80 h.

**PACCHA.** *Biog.* Hija y heredera del shiri Cacha: Huainacápac, casándose con esta princesa, terminó y afirmó la conquista del reino de Quito, siendo fruto de este matrimonio el célebre rey de Quito, Atahualpa.

**PACCHACLLA.** *Geog.* Hacienda del Perú, departamento, provincia y distrito de Huánuco; unos 700 h.

**PACCHANA.** *Geog.* Aldea del Perú, departamento y provincia de Puno, dist. de Paucarcolla; unos 400 h.

**PACCHANCA.** *Geog.* Aldea del Perú, departamento de Ayacucho, provincia de Huanta, distrito de Huamanguilla; unos 120 h. || Hacienda mineral de la misma provincia, distrito de Luricocha; unos 100 h.

**PACCHANI.** *Geog.* Río de Bolivia, en el departamento de la Paz, prov. de Muñecas, cant. de Ayata. Tiene sus fuentes en los nevados de Callinani y Coansani, y después de un curso de unos 40 kilómetros des. en el Llica.

**PACCHANI.** *Geog.* Río de la República del Perú, en el departamento de Puno, provincia de Carabaya.

**PACCHAPATA.** *Geog.* Hacienda del Perú, departamento de Huancavelica, provincia de Taya-caya, distrito de Pampas; unos 80 h. || Hac. del departamento, provincia y distrito de Huánuco; unos 60 h. || Mina de plata del dep. de Lima, prov. de Yanyos, dist. de Laraos.

**PACCHIA** (JERÓNIMO DEL). *Biog.* Pintor italiano de Siena, n. en 1477. Francisco I de Francia lo llamó á pintar en Fontainebleau. En sus obras se advierte grandiosidad, gracia y profunda expresión. En San Bernardino de Siena dejó tres frescos: una *Natividad de María*, la *Anunciación* y *San Bernardino*, y tres *Pasajes de la vida de Santa Catalina* en el oratorio homónimo, donde tiene testas verdaderamente rafaelescas. En la villa Radi de Creta pintó al fresco una preciosa *Madona con Santo Domingo y Santa Catalina*; en la Pinacoteca de Siena hay de su mano una *Anunciación* y una *Visitación*, en la iglesia del Espíritu Santo una *Coronación de María* y en San Cristóbal una *Virgen con el Niño y dos Santos*.

**PACCHIAROTTI** (GASPAR). *Biog.* Cantante italiano, n. en Fabriano (Ancona) y m. en Padua (1744-1821). Se hizo célebre en Italia por los años de 1770 por su notable voz de soprano (había sufrido la castración). En Londres cosechó muchos aplausos durante los años 1778, 1785 y 1790, pero en 1792 se retiró de la escena y se estableció en Padua dedicado á obras piadosas. Su inteligencia musical y su gusto artístico hacían olvidar sus defectos físicos, pues en escena su figura resultaba casi ridícula. Las melodías de *Misero pargoletto* del Demofonte de Monza, *Non temer*, de Bertoni, en la ópera del mismo nombre: *Dolce speme del Rinaldo* de Sacchini, y el *Ti seguirà fedele* de l'Olimpiada de Paisiello, fueron las producciones en que estuvo á mayor altura.

**PACCHIAROTTI ó PACCHIAROTTO** (JACOBO). *Biog.* Pintor italiano, n. en Siena en 1474. Muy joven aún ingresó en el taller de Bernardino Fungai, y siguió la manera de éste y después algo la del Peruginio; pero más que de pintura ocupóse de empresas guerreras. Fué presidente del Gobierno de Siena, mas tuvo que huir de la ciudad y luego de Italia, refugiándose en Francia, donde se cree que murió (1540). Obras principales: *Virgen con Santos*, la *Asunción*, una *Visitación con San Miguel y San Francisco* (Pinacoteca de Siena); *Visitación* (Museo Antiguo y Moderno de Florencia), *Virgen con el Niño* (Pinacoteca de Montepulciano), y *Virgen con el Niño entre dos Santos* (Museo de Nápoles). PACCHIAROTTI pintó también en el oratorio de Montul-boli y en la villa Dogarelli.

**PACCHIAROTTI** (UBALDO). *Biog.* Compositor italiano contemporáneo. Escribió varias obras, entre las que figuran las óperas *La lampada*, estrenada en



Buenos Aires en 1899; *L'albatro* (Milán, 1905). y *Eidelbergia mia*, puesta en escena en Génova en 1908.



Madona, por Jacobo Pacchiarotti de Siena  
(Real Pinacoteca Brera, Milán)

**PACCHIONI (ANTONIO).** *Biog.* Médico italiano, n. en Reggio y m. en Roma (1665-1726). Simultaneó el estudio de la medicina con los de la filosofía especulativa y matemáticas; fué discípulo y amigo del célebre Malpighi en Roma. se asoció á los trabajos de Lancisi y adquirió pronto fama de operador. Durante algún tiempo ejerció su profesión en Tívoli. Ocupóse especialmente en trabajos de disección; fué el primero en describir exactamente la duramadre del cerebro, y dió nombre á unas granulaciones de la masa encefálica, llamadas vulgarmente *glándulas de Pacchioni*. Se le deben los trabajos siguientes: *De dura meningis fabrica et usu disquisitio anatomica* (Roma, 1700), *Dissertatio epistolaris de glandulis conglobis durae meningis humanae, indeque ortis lymphaticis ad piam meningem productis* (Roma, 1705); *Dissertationes binae ad spectatissimum virum D. Johannem Fantoum, cum ejusdem responsione illustrandis durae meningis ejusque glandularum structurae atque usibus conclusatae* (Roma, 1713), *Dissertationes physico-anatomicae de dura meninge humana, novis experimentis et incubrationibus auctae et illustratae* (Roma, 1721), y *Opera omnia* (Roma, 1741).

*Glándulas de Pacchioni.* Corpúsculos blanco-amarillentos contenidos en la cavidad meníngea y, sobre todo, á lo largo del seno longitudinal superior. Aumentan de volumen con la edad y llegan á pediculizarse. Si forman masas confluentes adquieren aspecto de placas, duras, desiguales y á veces cretáceas. Están desprovistas de vasos y tienen naturaleza conjuntiva.

*Fosas de Pacchioni.* Foveolas granulares en sentido estricto; á los dos lados del seno longitudinal

superior de la cara interna de los parietales, huecos irregulares, por lo común ovales oblicuos (impressiones meningeales), se originan en parte por presión inmediata de velosidades aracnoideas, en parte por la de lagunas (fosas de Trolard) parasinuales llenas de velosidades aracnoideas. Hasta el año octavo son raras, pero luego casi constantes. mayores por lo común en el sexo masculino y en la vejez más que en la juventud. Como facilitan el reflujo del líquido subdural y aracnoideo á las venas, se ha relacionado su fuerte impresión en los primates con el gran desarrollo del cerebro.

**PACCHIONI (ANTONIO MARÍA).** *Biog.* Compositor italiano, n. en Módena (1654-1738). Dedicóse al estudio de las obras de Palestrina, y de este modo se puso á la altura de los mejores músicos de su época. Había abrazado la carrera sacerdotal, y en 1678 el Capítulo de la catedral de Módena tuvo la intención de ofrecerle la plaza de maestro de capilla, pero el duque Francisco II la ofreció á José Colombi; no obstante, á la muerte de éste ocupó PACCHIONI aquel cargo. Finalmente, en 1722 el duque de Módena le nombró también maestro de su capilla de música. Se le debe: los oratorios *La gran Matilda* y *Le porpore trionfali di S. Ignazio*, varias cantatas y los motetes á ocho voces *Sicut erat, Domine Deus noster, Laudate Dominum*, etc.

**PACCHIONI (JUAN).** *Biog.* Jurisconsulto italiano contemporáneo, n. en Casena. Doctoróse en derecho, y después de haber sido profesor en Siena, Camerino é Insbruck, obtuvo una cátedra de instituciones de Derecho romano en la Universidad de Turín. Ha publicado: *Trattato della gestione degli affari altrui secondo il Diritto romano e civile* (1891). *I contratti a favore di terzo* (1898), y *Corso di Diritto romano* (1905), obras que tuvieron gran aceptación.

**PACCHIOTTI (JACINTO).** *Biog.* Médico italiano, n. en San Cipriano, cerca de Voghera, en 1820 y m. en 1893. Estudió en Oneglia y en la Facultad de Medicina de Turín, donde obtuvo por sus méritos una plaza gratuita de alumno. Fundó en 1850 la Sociedad Médica de Cerdeña, que en 1860 se convirtió en la Sociedad Médica de Italia; presidió el Congreso Italiano de Medicina de 1876, y dos años más tarde fundó la Sociedad de Higiene. En 1880 fué nombrado senador. Nombrado profesor de la Universidad de Turín, obtuvo más tarde la cátedra de patología y clínica quirúrgica de la misma. Se le deben: *Sugli stringimenti uretrali, Sulle difformità congenite dello scheletro, Sulla febbre, Sulla sifilide trasmessa per mezzo della inocinazione, Sulla Chirurgia, Sulllo stato della scienza medico-chirurgica, Sulla creazione di un consorzio universitario tra comune e provincia*, etc.

**PACCHIRI.** *Geog.* Vertientes de agua potable en Bolivia. dep. de Chuquisaca, prov. de Yamparaes, cant. de San Lázaro. sit. á 3 kms. al S. de Sucre. en la región oriental del cerro de Churuckella. Se ha intentado hace algunos años, sin éxito, llevarlas para el abastecimiento de dicha población.

**PACCHO.** *Geog.* Pobl. y dist. del Perú, dep. de Lima, prov. de Chancay; cuenta unos 3,500 h. de los que 700 corresponden á su cabecera. El terreno del distrito es fértil y productivo y su clima benigno.

**PACE (EDUARDO LUIS).** *Biog.* Filósofo norteamericano contemporáneo. n. en Stark (Florida) en 1861. Graduóse en artes en el Colegio de San Carlos, y en teología en Roma. En 1891 obtuvo en la Universidad de Leipzig el doctorado en filosofía, y



el mismo año se le nombró profesor de filosofía de la Universidad Católica de Washington. Perteneció a las Sociedades Psicológica y Filosófica de los Estados Unidos; ha colaborado en *The Catholic University Bulletin*, publicando entre otros trabajos: *S. Thomas and Modern Thought* (1896), *Fluctuations of Attention and After-Images*, en *Philosophische Studien* (1902); *S. Thomas Theory of Education* (1902), *Psychological Studies from the Catholic University of America*, etc.

**PACE (FELIPE DE).** *Biog.* Monje beneditino italiano del siglo XVIII, perteneciente a la Congregación casineuse, y abad del monasterio de la Cava. Escribió: *Vitae compendiariae abbatum omnium casensium*.

**Bibliogr.** Armellino, *Bibliotheca Casin.* (parte II, pág. 143); Ziegelbauer, *Historia rei lit. O. S. B.* (pág. 571. Augsburg, 1754).

**PACE (FELIPE ESTANISLAO DEL).** *Biog.* Jesuita italiano, n. en Florencia y m. en Roma (1781-1845). Dedicado a las letras desde su juventud, publicó, entre otras obras de menor importancia, dos tomos de *Racconti* (Florencia, 1813-14) y una traducción italiana de las fábulas literarias de Iriarte (Florencia, 1814), ambas con el seudónimo de *Filippo Irenico*. En 1814 entró en la Compañía de Jesús, en la que fué durante muchos años profesor de retórica y elocuencia sagrada. Las obras más importantes de esta segunda época de su vida, son: *Compendio istorico della vita, delle virtù, e de' miracoli del beato Alfonso Rodriguez* (Roma, 1825); *Istoria breve del venerabili Martire P. Andrea Bobola* (Roma, 1833), traducida a varias lenguas; *La Stanislaida* (Roma, 1833), poema en 10 cantos, publicado con el nombre de *Lino Corintio*, que era el que tenía entre los arcades romanos; *Commentario delle virtù cristiane e religiose di Paolo Linari, novizio della Compagnia di Gesù* (Roma, 1835), y *Leggendarij de' cinque Santi canonizzati dal Sumo Pontefice Gregorio XVI* (Roma, 1839).

**PACE (PEDRO).** *Biog.* Compositor italiano del siglo XVII. Fué organista de la Santa Casa de Loreto, y se le deben varias composiciones, entre ellas: *Il primo libro de' Motetti... con un Magnificat a due voci* (Venecia, 1613); *Madrigali a quattro ed a cinque voci, parte con sinfonia se piace, e parte senza...* (Venecia, 1617); *Motetti a 4. 5 e 6 voci co' li Dixit et Magnificat* (Venecia, 1619). é *Il sesto libro de' Motetti... co' li Dixit, Laudate pueri et Magnificat* (Venecia, 1618).

**PACE (RICARDO).** *Biog.* Diplomático inglés, n. cerca de Winchester hacia el año 1482 y m. en 1536. Educado por Tomás Langton, obispo de Winchester, perfeccionó sus estudios en Oxford, Padua, Ferrara (en donde se relacionó con Erasmo) y en Bolonia, y de regreso en Inglaterra ingresó en el sacerdocio. En 1509 formó parte de la misión que fué a Roma, presidida por el cardenal Bainbridge, y en 1515 fué nombrado secretario de Enrique VIII. Habiendo merecido la confianza de Wolsey, le envió éste a Suiza, para sublevar dicho país contra Francisco I de Francia, y al regresar en 1516 a Inglaterra se le dió el cargo de secretario de Estado. Al quedar vacante la corona de Alemania por muerte de Maximiliano, le fué confiada la delicada misión de apoyar la candidatura de Enrique VIII para aquel solio imperial, pero llegó tarde; ello no obstante, le fueron premiados sus servicios otorgándosele en 1519 el decanato de San Pablo de Londres y varias preben-

das. En 1521 intrigó para que Wolsey ocupara el solio pontificio, pero fracasó en su tentativa, lo que no le perdonó jamás Wolsey, quien, celoso, por otra parte, del influjo cada día mayor de PACE, procuró hacerle caer en desprestigio ante el rey, y desde 1527 hasta 1529 estuvo encerrado PACE en la Torre de Londres. Escribió varias obras, entre ellas: *De fructu qui ex doctrina precipitur liber* (Basilea, 1517), *Oratio in Pace* (Londres, 1518), etc. Dejó, además, manuscrito un libro titulado *De restitutione musices*.

**PACE (SALVADOR DE).** *Biog.* Pedagogo italiano del siglo XIX. Fué maestro de escuela en la Puglia, y publicó: *Opuscoli letterari* (Nápoles, 1867), *Le scuole primarie: considerazioni di un maestro elementare* (Lecco, 1876), *Biografia d' illustri Salentini* (Lecco, 1879), *Cenno sui tempi, sulle vite e sulle opere di Cicerone* (Galipoli, 1885), y *Libro di lettura* (Turín, 1896).

**PACE (VICENTE).** *Biog.* Compositor italiano, n. en Asís en la segunda mitad del siglo XVI. Fué maestro de capilla de la catedral de Rieti, y se le contó entre los mejores compositores de música religiosa de su tiempo. Se le debe: *Sacrorum concertorum liber primus qui singulis, duobus, tribus, quatuor vocibus concinuntur... una cum basso ad organum* (Roma, 1617), género en el que sobresalió muchísimo.

**PACÉ.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Ille y Vilaine. dist. cant. NO. y á 8 kms. ONO. de Rennes, en una aldea dominando al Flume, afl. der. del Vilaine, á 52 m. s. n. m.; 380 h. (2,535 con el municipio).

**PACECO.** *Geog.* Pobl. de la isla italiana de Sicilia. prov., círc. y á 7 kms. SSE. de Trapani. á 3 kms. del mar Mediterráneo: 6.110 h. Est. en la l. f. de Trapani á Palermo. Comercio de soda, vino y hulla.

**PACEDERO, RA.** (Etim. — De *pacer.*) adj. Que tiene hierba á propósito para pasto. *Terreno PACEDERO.*

**PACEDURA.** (Etim. — De *pacer.*) f. Apacentamiento ó pasto del ganado.

**PACELLA (PEDRO).** *Biog.* Geógrafo italiano contemporáneo, n. en 1840. Ha sido profesor de historia y de geografía en la Escuela Normal *Luigi Settembrini* de Nápoles, y ha publicado varias obras de carácter didáctico, á saber: *Primi elementi di geografia moderna* (1873-97), *Vocabolario geografico universale dei principali nomi di geografia moderna* (1882-88), *Regole pratiche intuitive di orientazione* (1890), *Prime cognizioni di geografia, ossia Geografia infantile* (1895), y varias otras en colaboración con Luis Conforti, tales como *Lezioni di storia sopra racconti educativi intorno ad alcuni de' fatti e degli uomini più notevoli del risorgimento italiano* (1896), *Lezioni di cosmografia* (1896), *Corso elementare di geografia moderna* (1898), y *Saggio di geografia moderna, ad uso delle scuole tecniche*.

**PACELLI (DOMINGO DE LA MADRE DE DIOS).** *Biog.* Religioso pasionista italiano, apellidado *el apóstol de Inglaterra*, n. en Viterbo el 22 de Junio de 1792 y m. en Reading (Inglaterra) el 27 de Agosto de 1849. Habiendo quedado huérfano siendo aún muy joven, fué recogido por un tío suyo. Este, como agricultor, dedicó á su sobrino á cultivar los campos, sin cuidarse más de la instrucción del joven. No eran estos los deseos de PACELLI, pero como se hallaba sin más amparo en la tierra que el de su tío, hubo de conformarse, si bien no dejaba de aprovechar el tiempo libre, empleándolo en la

lectura de cuantos libros y folletos caían en sus manos, para satisfacer los ardientes anhelos de aprender. Estos eran tales, que más de una vez le pusieron en peligro de naufragar en la fe de sus padres y perder la candidez de su alma. Sin embargo, la educación cristiana que recibió en el hogar materno, reforzada con los ejercicios piadosos á que se entregó bajo la dirección de los Padres Capuchinos primero, y Pasionistas después, y más que todo la Providencia divina que velaba sobre él, le contuvieron en la pendiente del precipicio: debido á esto, su vida hasta los veintidós años fué una mezcla de disciplina y de fervor. Ya en tales alternativas sintió frecuentemente PACELLI deseos de abrazar el estado religioso, y por fin en 1814 se presentó al padre provincial de los Pasionistas, pidiendo ser admitido en su Congregación, y fué acogido como hermano lego. No obstante, poco después de tomar el hábito, dió tales muestras de sus conocimientos en la Sagrada Escritura, que ello movió á sus superiores á dedicarle á los estudios eclesiásticos. Hizo rápidos progresos en toda clase de ciencias y letras, y terminó brillantemente sus estudios, desempeñó por espacio de nueve años las cátedras de filosofía y teología en el convento de los Santos Juan y Pablo de Roma. Elegido superior del convento de Luca, fué nombrado después definidor provincial y luego desempeñó el cargo de provincial hasta el año 1810, época en que pasó á Bélgica, estableciendo el primer retiro de Pasionistas en Ere, próximo á Tournai. Deseario convertir al catolicismo á la protestante Inglaterra, comenzó á aprender la lengua inglesa é hizo los primeros ensayos contra el protestantismo, siendo lector de teología en Roma, logrando la conversión de algunos esclarecidos personajes. Finalmente, un año después de establecerse en Bélgica Wiseman, conjuutor entonces del vicario apostólico del distrito del centro, Walsh, trató con éste del establecimiento de los Pasionistas en la Gran Bretaña, y ambos convinieron comunicar sus proyectos á PACELLI, quien aceptó la invitación con sumo gusto. A fines de 1841 pasó á Inglaterra, estableciéndose en Aston-Hall, próximo á la ciudad de Stone. El celo que el padre tenía por la conversión de los protestantes, le movió, desde los primeros días de su establecimiento en Inglaterra, á emplear todas sus energías para atraerlos á la unidad católica. Con este motivo, hubo de padecer no poco por parte de los ministros anglicanos, quienes no dejaron de molestarle de mil maneras para obligarle á volver al continente. En un principio, se contentaron con despreciarle, persuadidos de que la indiferencia del pueblo le haría desistir de su empresa, como había sucedido á otros muchos que con el mismo fin habían pasado á la isla: mas viendo que el despreciado papista, como le llamaban, continuaba predicando la fe católica, y que, aunque paulatinamente, el número de católicos iba creciendo de día en día, determinaron hacerle abiertamente la guerra. Propalaron y vomitaron contra él toda clase de injurias, las cuales hicieron eco en lo más abyecto del pueblo, quien, tomando como suya la causa de sus pastores, ejerció la paciencia del siervo de Dios por largo tiempo. Su virtud, empero, fué superior á todos los ataques de sus contrarios, y acabó por agotar la resistencia de los ministros protestantes, quienes en medio de la lucha se vieron reducidos al silencio, no menos por la virtud que por la contundente lógica del sabio misionero. Este continuó trabajando con celo siempre

creciente, logrando la conversión de gran número de protestantes. Entre éstos se cuentan los pusellistas Haunton, Bowles, Stauton, Saint Jhon, y otros, mereciendo especial mención el insigne Faber y el célebre Newman, doctor entonces de la Universidad de Oxford, y más tarde religioso oratoriano y cardenal de la Santa Iglesia Romana, el cual, al abjurar los errores del protestantismo, se llamaba á sí mismo «el convertido del padre Domingo». Estas conversiones hicieron no poco ruido en Inglaterra, y fueron causa de nuevas persecuciones contra el siervo de Dios; esto, unido al excesivo trabajo que pesaba sobre él, motivó que fuera acometido de grave dolencia, que le llevó en breve al sepulcro. Su cuerpo se conserva incorrupto en Sutton-Oak, cerca de Liverpool, y los milagros que obró en vida, así como los que se atribuyen á su intercesión después de muerto, han movido á los Padres Pasionistas á instar la causa de su beatificación. Pio X, por decreto del 11 de Junio de 1911, le dió el título de venerable, y el 7 de Noviembre de 1916 se reunió la Congregación ordinaria de *non cultu*. PACELLI, en medio de las ocupaciones apostólicas, que llenaron la mayor parte de su vida religiosa, recorrió misionando Italia, Francia, Bélgica, Inglaterra y parte de Irlanda, y halló, además, tiempo para componer numerosas obras, que abarcan los diversos campos de la filosofía, teología, apologética y ascética. He aquí algunas: *Fidate ó L'amante della verità* (2 t.), *Al celeste pedagogo, La divina paravinta, Mariologia* (2 t.), *La spiegazione della cantica, Via passionis, Il teofantropo* (2 t.), *Lettere celimontane ad un ministro protestante, Confutazione de Lamennais, L'antidoto contro i nemici dell'ordine politico, Vita del giovane Emidio Menicucci Persi, Pasionista*, y otras tres vidas de otros tantos religiosos de su Congregación; *Filosofia*, curso completo del que sacó también un compendio, etc.

**Bibliogr.** Berault-Bercastel, *Historia general de la Iglesia* (Madrid, 1859); Filippo della Annunziata, *Vita del Servo di Dio, P. Domenico della Madre di Dio* (Ferentino, 1860); Luca di S. Giuseppé, *Vita del P. Domenico della Madre di Dio, Apostolo dell'Inghilterra* (Génova, 1879).

**PACENSE.** adj. Natural de Badajoz, la antigua *Pax Augusta*. U. t. c. s. común. || Pertenciente ó relativo á dicha población española. || BADAJOCENSE. || BADAJOCEÑO.

**PACENSE.** (Etim. — Del lat. *pacensis*.) adj. Natural de Beja, la antigua *Pax Julia*. U. t. c. s. || Pertenciente ó relativo á esta ciudad de Portugal.

**PACENSE** (ISIDORO). *Biog.* Prelado é historiador español del siglo VIII, llamado también *Isidoro de Beja*, n. por los años de 711. Fué obispo de Beja (*Pax Julia*) ó de Badajoz (*Pax Augusta*), y por dicho motivo se le denominó con el sobrenombre de *Pacense*, es decir, de *Pax*. Vivía aún por el año 754, pues en esta fecha escribió una interesante *Crónica* en latín, que comprende la historia del pueblo sarraceno desde que invadió la Siria, la Arabia y la Mesopotamia (617) hasta el séptimo año del gobierno de Yusuf, último de los emires que gobernaron á España en nombre de los califas de Oriente. Dozy niega que Isidoro el *Pacense* fuese autor de dicha *Crónica*: afirma el citado crítico, en su *Historia de los musulmanes de España*, que tal *Crónica* fué escrita en Córdoba y que erróneamente se supone ser de Isidoro de Beja, pero no presenta prueba alguna de tales afirmaciones. Por el contrario, otros autores,



así nacionales como extranjeros, se muestran unánimes en sostener la paternidad de dicho *Cronicon* en favor de Isidoro; tales son, entre otros: Nicolás Antonio, Flórez, José Amador de los Ríos, Berganza, etc., y los extranjeros Vaseo, Pagi, Resenda y Marca. La obra del ilustre PACENSE, merced á errores de los copistas, ha llegado á nosotros llena de inexactitudes, pues no es de suponer que su ilustre autor, formado en la escuela de san Isidoro de Sevilla y de otros prelados eruditos de aquella época, incurriera en tales defectos. Puede afirmarse que el PACENSE fué el continuador de la obra del célebre prelado hispalense, pues precisamente comienza su *Crónica* en el reinado de Heraclio, en el que terminó su historia san Isidoro de Sevilla. Testigo el PACENSE de los estragos que causó en España la invasión sarracena, da una dolorosa impresión acerca de los triunfos de los invasores, revelando las páginas de su *Crónica* honda amargura por tales sucesos. A pesar de que algunos críticos le han calificado de apasionado y declamador, son frecuentes los elogios que tributa á algunos de los jefes musulmanes, cuando de ello se hacían acreedores; reconoce, en efecto, las bellas cualidades que adornaban á Abdelaziz, la justicia con que se producía Yahia, etc. En el resumen que hace del período de la monarquía visigótica, que precedió á la invasión sarracena, tributa grandes alabanzas á las lumbreras de la civilización hispana: san Isidoro de Sevilla, san Braulio de Zaragoza, san Ildefonso, san Julián, san Eugenio, etc., y procura desvanecer el error en que se ha incurrido al afirmar algunos que la invasión musulmana dejó oscurecido el genio hispano. El latín que usa el PACENSE en su *Crónica*, aun dejando á salvo los errores de los copistas, carece de la fluidez de los clásicos; para excitar el entusiasmo de sus lectores, adorna el PACENSE su prosa en algunas ocasiones con rimas, lo que da á su estilo un carácter particular. En cambio, no puede negarse que la veracidad es la principal cualidad de su relato, expresado con acentos sinceros, y, además, en toda la obra se revela una perfecta unidad. La publicó por vez primera Sandoval con el título *Isidori Pacensis episcopi Epitome Imperatorum et Arabum una cum Hispania Chronicon, ex codice gothico Complutensi et Oxoniensi*, insertándola en la *Historia de los cinco obispos* (Pamplona, 1615); incluyóla también Berganza en su *Ferrerías convencido* (Madrid, 1729), pero ambas reproducciones son muy defectuosas; el padre Flórez en su *España Sagrada* expurgó de errores la *Crónica* del PACENSE. La mejor edición es la que publicó la *Revista de Filosofía, Literatura y Ciencias*, de Sevilla, en la que el texto latino va acompañado de una buena traducción castellana debida á Teófilo Martínez Escobar. En la Biblioteca Nacional se conservan cinco manuscritos con el nombre de Isidoro PACENSE, titulados respectivamente: *Chronicon ad initio mundi usque aera 1170*, *Chronicon Iriense*, *Chronicorum libri*, *Epitome Imperatorum vel Arabum Ephemerides atque Hispaniarum Chronographia*, *Orthographia et Epitome Imperatorum, cum notis Josephi Pellicierii*. Otras obras del PACENSE probablemente se han perdido; se tiene noticia, en efecto, de un *Epitome* que se refería á las luchas civiles que sostuvieron los invasores entre sí y á las persecuciones de que hicieron objeto á los católicos. A dicho *Epitome* hace referencia el PACENSE en dos pasajes de su *Crónica*, llegando á suponer Nicolás Antonio que Isidoro de Beja se refería en

estas citas á dos diferentes *Epitomes*, pero Amador de los Ríos, ateniéndose al sentido de las palabras, no duda en afirmar que el PACENSE se refería á una sola obra.

**PACENTAR.** v. a. ant. APACENTAR.

**PACENTRO.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, prov. de Aquila ó Abruzzos Ulteriores, circ. y á 5 kms. E. de Solmona, junto al monte Morrone, vecino del Pescara, tributario del Adriático; 4,015 habitantes. Fab. de tejidos.

**PACENO, ÑA.** adj. Natural de La Paz. Usa-se t. c. s. || Perteneciente ó relativo á dicha ciudad de Bolivia.

**PACER.** 1.ª acep. F. Paitre. — lt. Pascere. — In. To pasture, to graze. — A. Weiden, grassen. — P. Pacer. — C. Pasturar. — E. Sin pastì, pastì. (Etim. — Del lat. *pascere*.) v. n. Comer el ganado la hierba en los prados, montes y dehesas. U. t. c. a. || v. a. Comer, roer ó gastar una cosa. || APACENTAR (dar pasto á los ganados). Este verbo tiene las mismas irregularidades que *nacer*.

**PACERNICA.** f. *Tecnol.* Piedra de afilar.

**PACES.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Touro, parr. de Santa Eugenia de Fao.

**PACES.** *Geog.* Lug. poblado de la República Argentina, prov. de Tucumán, dep. de Monteros, situado cerca de Simoca. || Estancia del mismo dep., sit. en la marg. der. del río Salí.

**PACES.** *Geog.* Tribu de indios del Brasil. Vivía en el territ. del Alto Amazonas, pero hoy está extinguida.

**PACÉ-TAPERA.** *Geog.* Isla del Brasil, Est. de Amazonas; se levanta en el Solimões ó Amazonas, entre las islas de Caturá y Praia Grande, aguas abajo de São Paulo de Olivença.

**PACETIN.** *Geog.* Pobl. de Croacia Eslavonia, comitado de Szerem ó Symie, dist. y á 13 kms. ONO. de Vukovar, junto al Vuka, afl. der. del Danubio; 990 h.

**PACETINA.** *Geog.* Pobl. de Croacia Eslavonia, comitado de Varasó, dist. de Krapina-Toplica, junto al Malaia-Krapina, subafl. del Save; 950 h.

**PACFÓN.** (Etim. — Voz china.) m. *Metal.* Metal blanco que fabrican los chinos desde tiempo inmemorial. Consiste en una aleación de 8 partes de cobre, 5 de zinc y 3 de níquel, muy dura, difícil de laminar, pero á propósito para objetos vaciados, pues su grano fino y homogéneo hace que tome bien todas las finuras del molde. Los chinos tienen rigurosamente prohibida la exportación de este metal. Llámase también *metal blanco* y *argentán*.

**PACGOAG.** m. *Mús.* Instrumento de caña, de tres tonos, á manera de flauta, propio de los habitantes de los montes del Caraballo (Filipinas).

**PACI** (PAULO). *Biog.* Matemático italiano, n. en 1847. Ha sido profesor de matemáticas en el Liceo Cristóforo Colombo, de Génova, y se le debe: *I fondamenti dell' Algebra* (1874). *Lo sviluppo dell' astronomia moderna* (1875). *Lezioni di aritmetica* (1880-1885). *Sul moto di rotazione dei liquidi* (1881). y *Sopra le derivate terze della funzione potenziale di una superficie: comunicazione* (1892).

**PACIÁ.** *Geog.* Río del Brasil; des. por la izq. en el Purús, más abajo de la pobl. de Labrea. Antes se llamaba *Paryan*, que en dialecto catauixi significa *lugar de muchas garzas blancas*.

**PACIANO** (SAN). *Hagiog.* Obispo de Barcelona (360-390). hombre ilustre, tanto por la inocencia de su vida como por la pureza de su doctrina y la ele-



gancia de su estilo. Hasta ahora conocíamos de él sólo tres obras: *Epistolae tres ad Sympronianum*, *Parænesis sive adhortatorius libellus ad poenitentiam*, y *Sermo de Baptismo*. El Simproniano de las cartas es un novaciano, personaje importante de la secta. Desde ahora sabemos que san PACIANO no sólo sostuvo polémicas contra los novacianos, sino también contra los maniqueos; gracias á la sagacidad crítica del padre Morin, O. S. B., que ha venido á aumentar la herencia literaria de nuestro obispo con un tratado *De similitudine carnis peccati*, que, sin género de duda, debemos atribuir á san PACIANO; y con otro intitulado *Ad Justinum manicheum, contra duo principia Manichaeorum et de vera carne Christi*. Estas dos obras se consideraban hasta poco ha como escritas por el retórico cristiano Cayo Mario Victorino, pero esta paternidad es hoy insostenible. Aulestia, además, le atribuye un tratado sobre las fiestas profanas, llamadas de la *Henusia Céronia*, que venían á ser una especie de Carnaval del siglo iv. Las obras de san PACIANO son notables en todos los conceptos, y le colocan entre los grandes escritores del siglo iv, por su estilo castigado y elegante, por lo enérgico de sus sentimientos y por su dialéctica segura é ineludible. Fueron editadas por vez primera por J. Tullius (París, 1538); la mejor edición es la de Gallandi, *Biblioth.* (t. VII, pág. 255). PACIANO estuvo casado antes de ser elevado á la silla episcopal, y tuvo un hijo llamado Dextro, amigo de san Jerónimo, hombre de mucha erudición, prefecto del Pretorio, y autor de una *Historia* hoy perdida. Paul y Huguet, en su biblioteca *La Verdadera Ciencia española* (Barcelona, 1886), ha reproducido varios tratados de san PACIANO, siguiendo las ediciones de Tullius y Gallandi.

**Bibliogr.** Morin. *Revue benedictine* (París y Friburgo; 1912); Ourubia, *Patrologia* (págs. 471-473, Palencia, 1911); Sebastián Puig, *Episcopologio de Barcelona* (Barcelona, 1916).

**PACIARIO.** m. ant. Individuo que nombraba el Papa, y algunas veces los Concilios, para hacer guardar la paz durante los días de la *Tregua de Dios*. El papa Clemente IV dió el título de Paciario de Toscana á Carlos I, rey de Sicilia.

**PACIAUDI** (PABLO MARIA). *Biog.* Sabio anticuario italiano de la orden de los Teatinos, n. en Turín y m. en Parma (1710-1785), conocido por el sobrenombre de *Il padre*. Estudió en la Universidad de su ciudad natal é ingresó en el convento de Teatinos de Venecia (1728); cursó luego matemáticas en Bolonia con Beccari, y fué enviado después á Génova en donde explicó filosofía; sus superiores hicieronle renunciar á la enseñanza para dedicarlo exclusivamente al ministerio de la predicación, pues gozaba fama de notable orador sagrado; en estos tareas se ocupó hasta el año 1750, fecha en que á causa de su poca salud, fué destinado á Roma para que descansase de sus fatigas. Durante sus ocios se había ocupado con mucho provecho en arqueología y en literatura, y su estancia en la Ciudad Eterna le sirvió á maravilla para perfeccionarse en sus conocimientos: allí publicó su notable obra *Monumenta Peloponnesiaca* (Roma, 1761), en la que estudiaba las estatuas, bajos relieves y otros objetos del continente é islas del Peloponeso, que habían sido llevados á Venecia. Benedicto XIV, conecel de la cultura artística del religioso teatino, le nombró miembro de la Academia constituida para la investigación de obras arqueológicas. En 1762 efectuó PACIAUDI

un viaje por Francia, en donde fué muy bien acogido por los sabios franceses, y de regreso en Italia, el duque de Parma le nombró bibliotecario suyo, y cumplió con tal perfección su cometido que aumentó en seis años la biblioteca del duque, llamada Palatina, en más de 60,000 volúmenes, de la que redactó el catálogo. Cuando la expulsión de los jesuitas del ducado de Parma (1767) fué nombrado PACIAUDI director de estudios, y para corregir algunos abusos en la enseñanza pública, modificó los antiguos reglamentos, poniéndolos en armonía con las necesidades de la época. Anteriormente (1763) el citado duque de Parma le confió la dirección de las excavaciones emprendidas para el descubrimiento de la antigua ciudad de *Veleia*, en la provincia de Placencia. La caída de su amigo y protector el ministro Felino le causó algunos sinsabores, llegando sus adversarios á prohibirle la entrada en la Biblioteca Palatina; ello le movió á dirigirse á Turín, pero pronto el duque de Parma le llamó nuevamente á su lado. Su vida afanosa le llevó á un estado de languidez que duró tres años y murió de un ataque apoplético. Además de la obra citada, se le debe: *De sacris christianorum balneis* (Venecia, 1750). *De rebus gestis Sebastiani Pantii* (Nápoles, 1751). *De athletarum cubitibus in palestra Græcorum commentariis* (1756). *Memorie dei gran maestri dell' ordine gerosolimitano* (Parma, 1780). *Lettres au comte de Caylus* (París, 1802). *De libris eroticis antiquorum* (Leipzig, 1803) y otras obras eruditas.

**PACICULO.** m. *Paleont.* (*Pacivulus* Cope.) Género de vertebrados de la clase de los mamíferos, subclase de los placentarios, orden de los roedores, grupo de los miomorfos, familia de los cricétidos, parecido al *Neotoma*, pero los molares superiores presentan tres senos en su cara interna. Es característico del miocénico de Oregón, en que se ha encontrado el *Pacivulus insolitus* y *Lockingtonianus* Cope.

**PACICHELLI** (JUAN BAUTISTA). *Biog.* Literato italiano, n. en Pistoia por el año 1640 y m. en Nápoles en 1702. Recorrió varios países en calidad de agregado á la legación apostólica alemana, y al regresar á Italia obtuvo un beneficio eclesiástico en Nápoles, en donde permaneció hasta su muerte. Se le debe: *Schedasma de iis qui nullo modo possunt in jus vocari* (Roma, 1669). *Vita di G. B. de Marini, con un indice degli scrittori domenicani* (Roma, 1670). *Chivolturgia, sive de ovaria et multiplici manus administratione lucubrations* (Colonia, 1673). *Diatriba di pede* (Colonia, 1675). *Memorie de' viaggi per l' Europa cristiana* (Nápoles, 1685). *Lettere familiari, storiche ed erudite* (Nápoles, 1695). *Il regno di Napoli in prospettiva* (Nápoles, 1703), obra póstuma y la más completa que se escribió hasta entonces sobre dicho reino. Débensele asimismo unos *Opuscoli latini*, impresos en Nápoles desde 1675 hasta 1693, en los cuales se ocupa del origen de las máscaras, campanas, guantes y otras cosas.

**PACIENCIA.** 1.ª acep. F. é In. *Patience.* — It. *Pazienza.* — A. *Geduld.* — P. y C. *Paciencia.* — E. *Paciencia*, resignación. (Etim. — Del lat. *patientia*.) f. Virtud que consiste en sufrir sin perturbación del ánimo los infortunios y trabajos. || Virtud cristiana que se opone á la ira. || Espera y sosiego en las cosas que se desean mucho. || Lentitud ó tardanza en las cosas que se debían ejecutar prontamente. || Bollo redondo y muy pequeño hecho con harina, huevo, almendra y azúcar y cocido en el horno. || fig. Tolerancia y consentimiento en mengua del honor.

**ARMARSE DE PACIENCIA.** fr. fig. No inquietarse, habiendo motivo para ello. || **CON PACIENCIA SE GANA EL CIELO.** fr. proverb. con que se exhorta á no atropellar las pretensiones con la demasiada viveza y deseo de conseguirlas. || **CON PACIENCIA Y UN GARRABATO HASTA LAS VERDES CAEN.** ref. *C. Rica.* **CON PACIENCIA SE GANA EL CIELO.** || **GASTAR Á UNO LA PACIENCIA.** fr. Apurársela; hacerle sufrir mucho. || **HINCHÁRSELE Á UNO LA PACIENCIA.** fr. Apurársela. llegar al colmo de ella. || ; **PACIENCIA!** Se usa como interjección para exhortar á la conformidad en cualquier trabajo. || **PACIENCIA Y BARAJAR.** fr. proverb. con que se aconseja ó excita á otro, ó uno á sí mismo, á tener paciencia, sin dejar de perseverar en un intento ó propósito. || **PROBAR UNO LA PACIENCIA Á OTRO.** fr. Ejecutar acciones que disgustan á otro, de suerte que llegue el caso de no poderlo sufrir. || **TENTAR DE. Ó LA, PACIENCIA Á UNO.** fr. Darle frecuentes ó repetidos motivos para que se irrite ó enoje.

**PACIENCIA.** *Blas.* Salamandra representada en el fuego. Expresión poco usada, y que se aplica tanto á la pira como al animal, á la manera de la palabra *inmortalidad* que designa la hoguera del fénix.

**PACIENCIA.** *Híp.* La paciencia es una de las principales cualidades que ha de poseer un *jockey*. Consiste en conservar su sangre fría á pesar de la táctica que empleen ó faltas que cometan sus adversarios; en no dejarse llevar á un aire demasiado vivo para el caballo que monta, y á esperar pacientemente el momento más ventajoso para exigir del caballo todo lo que éste puede dar. Montar con paciencia consiste en no conmoverse al ver que los adversarios toman gran ventaja; en no lanzar al caballo cuando está todavía lejos de la meta, evitando así que llegue extenuado é incapaz de hacer el último esfuerzo.

**PACIENCIA.** *Hist. rel.* Escapulario ó camisa que los superiores daban antiguamente á sus novicios ó á sus enfermos.

**PACIENCIA.** *Iconog.* Se figura por una joven cuyas facciones expresan la dulzura y el sufrimiento, sentada en una piedra, con yugo sobre los hombros y los pies desnudos y entre espinas.

**PACIENCIA.** *Jungo.* Nombre dado á diferentes combinaciones de cartas, que se han de jugar siguiendo ciertas reglas para obtener un determinado resultado.

**Juegos de paciencia.** Los juegos de paciencia para los niños están constituidos generalmente por series de dibujos en colores y más ó menos complicados, que se pegan sobre pequeñas tablitas cortadas en formas regulares ó irregulares. El juego consiste en juntar de tal manera las tablitas que se reproduzca el dibujo. Los juegos de paciencia geográficos, en los cuales el dibujo es un mapa, han dado buenos resultados para estimular el genio de los niños.

**Paciencia rusa.** Nombre de un juego de cartas.

**PACIENCIA.** *Liturg.* Apoyo de sillón sobre el cual se puede descansar cuando uno está de pie, y que permite tomar paciencia si el oficio es largo. V. MISERICORDIA.

**PACIENCIA.** *Mil.* Paqueña plancha estrecha y larga que presenta una ranura longitudinal ensanchada

circularmente en uno de sus extremos, lo cual permite introducir simultáneamente varios botones y abrocharlos todos juntos.

**PACIENCIA.** *Teol. y Asect.* Etimológicamente proviene de *pati*, padecer. La paciencia es una virtud



La Paciencia y las pruebas de Job, por van Orley. (Museo de Bruselas)

moral que suele incluirse en el grupo de las virtudes pertenecientes á la fortaleza, aunque sólo secundariamente, pues es de las que santo Tomás llama potenciales, porque si bien el oficio propio de la fortaleza es refrenar el temor de los males futuros, con todo no se puede llamar perfectamente fuerte el hombre si cuando llegan los tales males no sabe templar la tristeza y aflicción que acarreen: para esto, pues, viene la paciencia, por lo que debe llamarse compañera de la fortaleza.

San Agustín define la paciencia diciendo que consiste en una igualdad de ánimo que deshace del corazón la tristeza que se levanta de las cosas adversas cuando están presentes. La necesidad de esta virtud la tiene muy recomendada la Sagrada Escritura cuando por san Pablo dice: *La paciencia os es necesaria para que haciendo la voluntad de Dios obtengáis la promesa* (Hebr., X, 36). La razón de esta necesidad la trae el Doctor Angélico: no hay cosa, dice, que impida tanto la razón como la tristeza, según la expresión del Eclesiástico: *A muchos mató la tristeza y no hay en ella ninguna utilidad* (Ecles., XXX, 25). Y así es necesario tener alguna virtud por la cual se conserve el bien de la razón contra la tristeza para que no sucumba bajo ella.

Jesucristo promete á los pacientes el reino de los cielos (*Mat.*, V, 10). En ninguna parte como en la religión católica se ha practicado la paciencia tan frecuentemente y con tanta perfección. El mismo Jesucristo fué un acabado modelo de paciencia: los apóstoles fueron muy pacientes también, puesto que sufrieron con gran resignación las persecuciones y la muerte por causa del Evangelio. No han faltado, sin embargo, quienes se han atrevido á acusar á los Padres de la Iglesia de haber llevado la paciencia al exceso, y de haber prohibido á los cristianos la defensa de sí mismos: más aún, incrédulos ha habido que han formulado acusación parecida contra el mismo Jesucristo. La refutación de semejantes aserciones se encontrará con sólo leer los relatos evangélicos, las obras de los Santos Padres y las actas de



los mártires. El ejemplo clásico del varón paciente, aun para los cristianos, lo tenemos en el santo Job.

En la Sagrada Escritura toma la palabra *paciencia* diversos matices, según las personas y los casos á que se aplica. Muchas veces significa la tranquilidad con que Dios deja perseverar á los hombres en el crimen sin castigarlos para dejarles tiempo de hacer penitencia y de recapacitar sobre sí mismos (*Exod.*, XXXIV, 6; *Salm.*, VII, 12). Cuando se aplica á los hombres se toma por la constancia en los trabajos y en las aflicciones (*Luc.*, XXI, 19); por la perseverancia en las buenas obras (*Luc.*, VIII, 15), ó bien por una conducta regular no desmentida (*Prov.*, XIX, 11).

La ascética propone tres grados para llegar á la perfección de la virtud de la paciencia: el 1.º es reprimir la tristeza de manera que no salga al exterior; el 2.º moderar y deshacer toda tristeza interior, aplacando todo dolor, toda pena y congoja y poniendo en serena calma el corazón; el 3.º consiste en no sólo no sentir pena en las tribulaciones sino pasar por ellas con alegría y contento.

No debe confundirse la paciencia con la longanidad, aunque tiene con esta virtud sus puntos de contacto; porque la longanidad da firmeza de ánimo contra la molestia que se percibe en la dilación de una cosa esperada; si bien en cuanto sufre con resignación esta molestia merece llamársela paciencia.

*Bibliogr.* San Agustín, *De Patientia*, en *Migne*, PL. (vol. 40, col. 611-626); santo Tomás de Aquino, *Summa Theologica* (2-2.º q. 136); Scaramelli, S. J., *El Directorio ascético* (vol. III, págs. 242-283, Madrid, 1876).

**PACIENCIA.** *Geog.* Sierra del Brasil, en el Distrito Federal; se levanta entre el curato de Santa Cruz y la felig. de Campo Grande. || Sierra del Est. de Minas Geraes, mun. de Cristina. De ella nace el río Lambary, afl. del Verde. || Sierra del mismo Estado, en el término de Queluz, sit. entre la felig. de este nombre y la de Sant'Anna. || Isla del Estado de Amazonas, sit. en el río de este nombre ó Solimoes, poco antes de la desembocadura del río Negro. || Isla del Est. de Río Grande do Sul, en el río Jacuhy, sit. entre la pobl. de Triumpho y la desembocadura del citado río. || Río del Est. de Pará; después de atravesar la parr. de Afluá, des. por la der. en el Anajás. || Río del Est. de São Paulo; baña el mun. de Batatnes y des. en el Sapucahy. || Río del Est. de Santa Catharina, tributario izq. del Iguassu, en el cual des. entre las confl. de los ríos Negro y Timbó. || Río del Est. de Minas Geraes, des. por la der. en un afl. del São João. || Río del Est. de Goyaz; tiene sus fuentes en Bom Bocado, al NE. de la cap. del Estado, se encamina en dirección paralela al río Vermelho, y des. en el mismo por la derecha. || Lag. del Est. de Minas Geraes, mun. de Ayruoca, felig. de Suranos. || Isla del Est. de Río Grande do Sul, sit. en el río Uruguay, entre las desembocaduras del Passo Fundo y del Quarahy. || Puerto del Est. de Río Janeiro, formado en la desembocadura del río Macacú.

**PACIENCIA.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de Pánuco; 480 h. || Ranchería en el mismo Est. y mun.: 60 h.

**PACIENCIA.** *Geog.* Cañada del Uruguay, dep. de Canelones; corre por el dist. de San Ramón.

**PACIENCIA** (LOMA DE LA). *Geog.* Monte de la República Dominicana, sit. en la cordillera que va des-

de la rib. occidental del río Neiba hacia al O., hasta la frontera del territorio dominicano.

**PACIENDO.** *Bias.* Se dice de las vacas y carneros cuando tienen la cabeza en actitud de pacer.

**PACIENTE.** 1.ª acep. F. Patient. — It. Paziente. — In. Patient, sufferer. — A. Patient, Kranker. — P. Paciente. — C. Pacient. — E. Paciento, paciencema. (Etim. — Del lat. *patiens*, -entis, p. a. de *pati*, padecer, sufrir.) adj. Que sufre y tolera los trabajos y adversidades sin perturbación del ánimo. || fig. Sufrido, que tolera y consiente que su mujer le ofenda. || com. Persona que padece física y corporalmente; el doliente, el enfermo. || *Gram.* V. PERSONA PACIENTE.

**PACIENTE.** *Fig.* En lenguaje filosófico significa el sujeto en que se recibe el efecto producido por el *Agente*, que es su término correlativo.

**PACIENTEMENTE.** adv. m. Con paciencia.

**PACIENZUDO, DA.** adj. Que tiene mucha paciencia. || Que es muy pesado y calmoso.

*Deriv.* **Pacienzudamente.**

**PACÍFERO, RA.** (Etim. — Del lat. *pacifer*, comp. de *pax*, *pacis*, paz, y *ferre*, llevar.) adj. *Mit.* Epíteto dado á Minerva, á Marte, á Mercurio y otros dioses, considerados como portadores de paz.

**PACIFIC.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Misuri, condado de Franklin; 1,418 h. en 1910. Sit. á 132 kms. ESE. de Jefferson City, en la oril. izq. del Meramec, afl. del Misisipí. Est. de empalme de f. c.

**PACIFIC.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, parte SO. del territ. de Washington, sit. junto á la desembocadura del río Columbia, que lo limita por el S.; 895 millas cuadradas y 12,532 h. en 1910. A pesar de la gran superficie ocupada por la bahía de Shoalwater (mar de escollos), la cual se divide en dos golfos, uno hacia el E. y otro al S., el territorio del condado es montañoso y viene á ser una continuación de la Cordillera de la Costa. Su capital es Oytterville.

**PACIFIC.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Washington, condado de King; 413 h. según el censo de 1910.

**PACIFIC GROVE.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de California, condado de Monterey; 2,384 h. según el censo de 1910.

**PACIFIC JUNCTION.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Iowa, condado de Mills; 501 h. según el censo de 1910.

**PACIFICABLE.** adj. Que se puede pacificar.

**PACIFICACIÓN.** (Etim. — Del lat. *pacificatio*, -onis.) f. Acción de pacificar. || Paz, quietud y sosiego.

*Edictos de pacificación.* Nombre con que son conocidos los edictos que los reyes de Francia concedieron á los herejes para pacificar las turbulencias del reino, después de haber dictado y promulgado inútilmente contra ellos muchas y muy rigurosas disposiciones.

**PACIFICACIÓN DE GANTE.** *Hist.* Acta de unión de todas las provincias de los Países Bajos, excepto el Luxemburgo, firmada el 8 de Noviembre de 1576 después de la devastación de Flandes y el Brabante. Reunidos los Estados generales en Gante el 9 de Septiembre de 1576, se declaró violentamente contra los españoles acusados de robos y crueldades. Propusieron unirse con el Brabante, el Henao y los otros Estados y provincias para expulsar á los soldados desenfreñados y perturbadores del sosiego público. Los nobles y las ciudades se pronunciaron por





La pacificación de los bandos en Salamanca, bajo relieve de Aiceto Marinas. (Fachada de la iglesia de San Juan de Sahagún, Salamanca)

una proscripción general de los rebeldes. Entre tanto, los ganteses vivían en la mayor zozobra, pues temían que los españoles encerrados en la ciudadela de aquella plaza se derramasen por la ciudad y cometiesen los mismos excesos que habían cometido en otras partes. Acordaron, pues, dirigirse al príncipe de Orange, considerado como el único hombre capaz de salvar al país. Prosiguiéronse las negociaciones con tanto abinco que pudo firmarse el 8 de Noviembre del mismo 1576 el famoso tratado conocido con el nombre de *Pacificación de Gante*. Efectivamente lo fué con la aprobación del Consejo de Estado, por los prelados, los nobles, las ciudades y los representantes del Brabante, de Flandes, de Artois, del Henao, de Valenciennes, Lila, Douai, Orchies, Namur, Tournai, el país de este nombre, Utrecht y Malinas, de una parte; y por el príncipe de Orange y los Estados generales y las ciudades de Holanda, Zelanda y sus asociadas de otra parte. El acta de la *Pacificación de Gante* se componía de 25 artículos, y estipulaba entre las partes una paz sincera, inviolable y eterna, así como una alianza, confederación y unión perpetuas, comprometiéndose á socorrerse mutuamente, á ayudarse con todas sus fuerzas, con toda su sangre y todos sus haberes, y á cooperar al bien público: á expulsar á los españoles y á los soldados extranjeros, y á oponerse para siempre á su regreso; que después de la expulsión y salida efectiva de los españoles, las dos partes contratantes celebrarían con diligencia, cada una por su lado, una Asamblea general de los Estados, en la cual arreglarían lo relativo á la religión, á la propiedad de las fortalezas, buques y patrimonio real; que no se permitiría atacar á la religión católica y romana; que se derribarían los trofeos, inscripciones y monumentos erigi-

dos por el duque de Alba, en mengua de quienquiera que fuese; que el príncipe de Orange continuaría de *statthouder* y de almirante de Holanda y Zelanda hasta la decisión de los Estados generales; que las deudas contraídas por el príncipe de Orange en sus dos expediciones, por cuenta de las provincias de Holanda y Zelanda, se someterían á los Estados generales tan pronto como se hubiese expulsado á los españoles; que se prometían recíprocamente el olvido de los males pasados y de los perjuicios causados; que los propietarios de bienes raíces, rentas, etcétera, podrían reclamar sus bienes confiscados desde el año 1566; que las corporaciones, dignidades, cabildos, monasterios y fundaciones, situados fuera de Holanda y Zelanda, que poseyesen bienes en estas dos provincias, gozarían de ellos libremente; que se devolverían de una y otra parte los prisioneros sin rescate, y en fin, que los países, ciudades y señorios adictos al partido contrario, se considerarían como excluidos de aquella pacificación hasta que formalmente hubiesen accedido á ella, lo que podrían hacer cuando lo tuviesen por conveniente.

El mismo día en que se firmó la *Pacificación de Gante*, los españoles que ocupaban la ciudadela la entregaron al conde de Roenlx; pocos días después Zierikzee fué ocupada por el conde de Hohenlohe, y las otras ciudades de la isla de Schouwen fueron entregadas al príncipe de Orange.

El 17 de Diciembre de 1576 los obispos de los Países Bajos declararon solemnemente que la *Pacificación de Gante* no contenía nada contrario á la fe, y, por su parte, el Consejo de Estado afirmó que en las disposiciones de aquel tratado nada había que fuese incompatible con los derechos del soberano. El 12 de Febrero de 1577 don Juan de Austria, hijo

natural de Carlos V, nombrado gobernador general de los Países Bajos, firmó en Marche-en-Jameneu el *Edicto perpetuo* que ratificaba las cláusulas de la *Pacificación de Gante* con la condición de que los Estados generales debían obligarse á mantener en *todo y por todo* la fe católica, apostólica y romana.

*Bibliogr.* M. van Kassel, *Historia de Bélgica y Holanda* (traducción castellana, Barcelona, 1844). T. Juste, *La Pacification de Gand et le Sac d'Anvers* (Bruselas, 1876).

**PACIFICADAMENTE.** adv. m. De una manera pacificada.

**PACIFICADOR, RA.** F. Pacificateur. — It. Pacificatore. — In. Peace-maker. — A. Friedensstifter. — P. y C. Pacificador. — E. Paciga, auto. (Etim. — Del lat. *pacificator*.) adj. Que pacifica un país afligido de guerras y disturbios. U. t. c. s. || Que pone paz entre los que están opuestos y enemistados. U. t. c. s. || m. pl. *Hist.* Dijose en el siglo vi de los partidarios del *Henotico* del emperador Zenón, quienes, con el pretexto de reconciliar á los católicos con los eutiquianos, se separaban de las decisiones del Concilio de Calcedonia. ||

Nombre dado en el siglo xii á los miembros de una asociación religiosa y militar, cuyo objeto era purgar las provincias meridionales de Francia de una multitud de bandidos que, con el título de *brabanzones* ó *cote-reaux* (salteadores), robaban y saqueaban las aldeas y ciudades, cometiendo todo género de violencias. Esta asociación se formó hacia el año 1183 y sus individuos hicieron prodigios de valor. || Nombre dado en el siglo xvi á ciertos anabaptistas que recorrían los pueblos diciendo que anunciaban la paz, con cuyo artificio seducían á la gente. || También se ha dado el nombre de *pacificadores* á los teólogos sincretistas ó conciliadores que han buscado la manera de poner de acuerdo, ya á los católicos con los protestantes, ya á las diferentes sectas de éstos.

**PACÍFICAMENTE.** adv. m. Con paz y quietud; sin oposición ó contradicción.

**PACIFICAR.** 1.ª acep. F. Pacificier. — It. Pacificare. — In. To pacify. — A. Frieden stiften. — P. y C. Pacificar. — E. Pacigi. (Etim. — Del lat. *pacificare*.) v. a. Establecer la paz donde había guerra ó discordia; reconciliar á los que están opuestos y discordes. || v. n. Tratar de asentar paces, pidiéndolas ó deseándolas. || v. r. fig. Sosegarse y aquietarse las cosas insensibles turbadas ó alteradas. PACIFICARSE los vientos.

*Deriv.* **Pacificado, da. Pacificante.**

**PACIFICI-MAZZONI** (EMIGDIS). *Biog.* Jurisconsulto italiano, n. en Ascoli Piceno (1834-1880). Diose á conocer como colaborador del *Giornale del Foro*, de Roma, y merced á las sabias polémicas que sostuvo en dicho periódico, éste adquirió mucha fama en toda Italia. Durante algún tiempo fué profesor en Módena; en 1870 obtuvo una cátedra de derecho en la Universidad de Bolonia, pero no llegó á ocuparla, pues á consecuencia de los hechos políticos que entonces se desarrollaron, fué llamado á

regentar otra en Roma. Como premio á sus servicios se le nombró consejero de Estado, y al constituirse en Roma el Tribunal de Casación, se le invitó á formar parte del mismo. Su actividad científica la demostró escribiendo numerosos trabajos, pues comentó el Código civil y otras obras de carácter jurídico, compuso varios opúsculos, en los que, con singular competencia, trató sobre cuestiones políticas y sociales, debiéndosele, además, un notable trabajo histórico sobre las *Successioni intestate* y un *Dizionario di legislazione e giurisprudenza*, etc. Colaboró también en diferentes periódicos de carácter jurídico, además del mencionado.

**PACIFICISTA.** adj. Partidario de la paz. Úsase t. c. s.

**PACÍFICO, CA.** 1.ª acep. F. Pacifique. — It. y P. Pacifico. — In. Pacific. — A. Friedlich. — C. Pacific. — E. Pacama, paca. (Etim. — Del lat. *pacificus*.) adj. Quieto, sosegado y amigo de paz. || Que no tiene ó halla oposición, contradicción ó alteración en su estado. || Dicese del sacrificio que ofrecían los gen-



Fresco cuatrocentista llamado de la Bienaventurada Virgen Pacificadora (Iglesia de la Observancia, extramuros de Imola, Italia)

tiles por la paz y la salud, y, por extensión, del mismo sacrificio en la ley antigua de Moisés.

**PACÍFICAS** (CARTAS). *Der. can.* Cartas testimoniales y de recomendación que los obispos dan á sus diocesanos, para dar testimonio de su ortodoxia.

**PACÍFICO** (DESCUBRIMIENTO DEL). *Hist. y Geog.* El 25 de Septiembre de 1513 tuvo lugar el descubrimiento del Pacífico (V. Océano Pacífico) por Vasco Núñez de Balboa (V.), y en el mismo día de 1913 se celebró en España y en las ciudades más importantes de la América hispanolatina el cuarto centenario de tan insigne hecho. El cronista Francisco López de Gomara, al dedicar al emperador Carlos V su *Historia de Indias*, decía que el descubrimiento del Pacífico era la mayor cosa, después de la Creación del mundo, sacando la Encarnación y Muerte del que lo crió, y así al descubrimiento de Indias, llaman Nuevo Mundo. Y no tanto le di-



cen nuevo por ser nuevamente hallado, cuanto por ser grandísimo, y casi tan grande como el viejo, que contiene á Europa, Africa y Asia».

Miguel S. Oliver, con motivo de este centenario, y con el título de *El descubrimiento del Pacífico* (Barcelona, 1913), publicó un estudio en que analiza magistralmente la parte de gloria y de inconsciencia que en tan magna empresa cupo á los caudillos españoles. Dice que el momento de tal descubrimiento era el punto en que Castilla se recogía un momento para abarcar la magnitud de sus proezas, para ponerlas en orden, para razonarlas, para perpetuarlas. Y fué entonces cuando, en un período de veinte ó treinta años, surgió la historia de Indias, ó por mano de los mismos capitanes, conquistadores y aventureros, ó por la de los letrados, acompañantes á veces de estas bandas (mejor que ejércitos), prolongación todavía de las huestes francas de la Edad Media y en las cuales perdura el espíritu, la organización, la rivalidad de caudillos y la indisciplina que no impidieron, pero malograron, á la postre, el heroísmo de los catalanes en Oriente.

Dicen las historias de Indias que Vasco Núñez de Balboa, con 130 aventureros, salió de la Antigua, y después de haber sometido á los caciques Chima y Caolta, invadió los dominios del de Comagra. El hijo de éste, llamado Panquiaco, regaló á Balboa 70 esclavos escogidos y 4,000 onzas de oro en joyas y piezas primorosamente labradas. Al repartirse el oro los españoles, anduvieron en porfías primero y á puñaladas después, lo que visto por el príncipe Panquiaco, llamóle gravemente la atención y hubo de decir á los contendientes: «¡Ah, cristianos! Si yo supiera que por mi oro habíades de reñir, non vos lo diera, ca soy amigo de paz y de concordia. Maravillome de vuestra ceguera y locura. Mas, empero, si tanta gana de oro tenéis, que os desasosegáis y matáis á los que lo tienen, yo vos mostraré una tierra donde os hartéis de ello.» Preguntáronle los españoles qué tierra era aquella, y respondió ser la de Jumanana, «la cual distaba de allí unas seis jornadas ó soles: pero, que para penetrar en ella necesitaban más compañía, pues debían antes someter á los caribes de la cordillera, antes de llegar á la otra mar». Cuando Balboa oyó la otra mar, saltó de gozo, abrazó á Panquiaco y le agradeció tan estupenda noticia.

Por este medio se tuvo conocimiento exacto de la existencia del océano Pacífico, tan anhelado por los descubridores y navegantes, y así se preparó esta gloriosa fecha del 25 de Septiembre de 1513. En efecto, Núñez de Balboa, después de mil inauditas proezas y penalidades, guerreando en el golfo de Urabá y después en Cuareca, dejando aquí heridos y enfermos, con 77 hombres sanos que le quedaban, pudo hacer la ascensión á una alta sierra, desde cuya cima divisó el *mar austral*, como le llamaban los naturales y concedores del territorio. El camino del Perú estaba abierto y el descubrimiento del Pacífico era un hecho. Es indudable que este descubrimiento y el del estrecho de Magallanes completaron la obra de Colón y fijaron la trascendencia definitiva de una de esas sublimes locuras en que consisten casi siempre las grandes empresas de la historia: redondearon el mundo y dieron al planeta la conciencia total de sí mismo, fijaron la unidad geográfica del globo terrestre y establecieron con ello la base más sólida para la futura unidad del espíritu humano.

PACÍFICO (GUERRAS DEL). *Hist. mil.* Nombre dado á las sostenidas por España contra el Perú y Chile, y por Chile contra Bolivia y el Perú en la segunda mitad del siglo XIX.

1. *Guerra de España contra el Perú y Chile.* En 1853 se había firmado un tratado de reconocimiento, paz y amistad con el Perú, que reconocía, de hecho solamente, la independencia de la antigua colonia. La expedición española á Méjico y la reincorporación de Santo Domingo alarmó á la América española, distinguiéndose el Perú por su espíritu de hostilidad que le hizo fortificar sus puertos, reforzar su escuadra y negar el *exequatur* á Merino Ballesteros, recién nombrado vicecónsul de España en Lima. Contribuyó á aumentar la nerviosidad el anuncio de la visita de una escuadra española á los principales puertos de la América del Sur, tomándose como alarde de fuerza lo que debía servir de lazo de unión, y dió origen al conflicto la agresión á unos trabajadores españoles en Talambó, cuando la escuadra de España estaba fondeada en el Callao, adonde había llegado el 10 de Julio de 1863, pocas semanas antes de ocurrir el desagradable suceso. Las dilaciones que sufrió el proceso de los culpables y el insignificante castigo á que fueron condenados, hizo que el Gobierno español enviara al Perú un representante especial con el título de comisario, con cuyo título el Gobierno peruano no quiso recibirlo. Retirado el comisario á bordo de la goleta *Covadonga* el 12 de Abril, encomendó la protección de los españoles al encargado de Negocios de Francia, y dirigió un *Memoirandum* á los representantes de las demás naciones explicando los motivos de queja de España contra el Perú. La *Covadonga* se dirigió á las islas Chinchas, donde se hallaba el almirante Pinzón con el resto de la escuadra, quien tomó posesión de dichas islas, mientras España no recibiese cumplida satisfacción del agravio, fundándose, además, en que no habiéndose aun reconocido de derecho la independencia de la República, podía España reivindicar la propiedad de las islas. Protestaron en Lima, contra la idea de reivindicación, los representantes de los Estados Unidos, Inglaterra y otras naciones de menos importancia, que pidieron la evacuación de las islas, á lo que no se accedió. El comisario llegó á España y sus quejas motivaron unas bases de arreglo, formuladas el 25 de Junio, que fueron rechazadas en absoluto por el Perú, y provocaron el descontento entre las demás Repúblicas sudamericanas, exteriorizado por la nota que el 31 de Octubre dirigió el Congreso latinoamericano, reunido en Lima, al almirante Pinzón, requiriéndole para la pronta devolución de las islas al Perú, á lo que no accedió el marino español, pues su Gobierno, aunque desautorizando la ocupación, le había ordenado que no las abandonase. Reemplazado Pinzón por Pareja y reforzada la escuadra, compuesta de las fragatas *Resolución*, *Triunfo*, *Blanca*, *Berenguela*, *Villa de Madrid* y *Numancia*, las goletas *Vencedora*, *Covadonga* y el vapor *Marqués de la Victoria*, después de un intento de arreglo entre Pareja y el general peruano Vivanco, fondeó en el Callao el 25 de Enero de 1865, firmándose el 27 el tratado preliminar de devolución de las islas al Perú, mediante una indemnización de 3.000.000 de pesos. Pero el descontento en ambos países seguía latente, y el 5 de Febrero, con motivo de haber desembarcado unos individuos de la escuadra, se originó un motín que las autoridades trataron de reprimir, pero del que



fueron víctimas un cabo de mar, muerto por el populacho, y varios tripulantes que resultaron heridos.

El descontento contra España entre las Repúblicas sudamericanas tomó caracteres ofensivos en Chile, que obligaron al Gobierno español á que parte de la escuadra bloqueara sus puertos. Rotas las hostilidades, fué apresada la goleta *Covadonga* en aguas de Valparaíso, en tales condiciones, que al enterarse el almirante del descalabro se suicidó á bordo del *Villa de Madrid*. Reemplazóle Méndez Núñez que, después de un duelo de artillería con la escuadra chiloperuana, bombardeó Valparaíso el 31 de Marzo de 1866, retirándose, no sin causar perjuicios de consideración á la ciudad (V. MÉNDEZ NÚÑEZ). La situación de la escuadra española no podía ser más crítica, pues la declaración de guerra de Chile y el Perú, en virtud del tratado ofensivo-defensivo del 5 de Diciembre de 1865, al que se habían adherido las Repúblicas del Ecuador, hacia que, en una extensión de 3,000 á 4,000 millas, no existiese puerto donde abastecerse. Después del bombardeo de Valparaíso, en que no corrieron nuestros barcos peligro alguno, zarpó la escuadra el 14 de Abril de 1866 con rumbo al Callao, deseosa de encontrar un enemigo digno de su bravura, porque la plaza del Callao estaba bien artillada, con torres blindadas y potentes defensas (V. CALLAO y MÉNDEZ NÚÑEZ). La lucha no ofreció resultado alguno definitivo, atribuyéndose ambos combatientes la victoria, pues realmente no hubo vencedores ni vencidos, como dice un historiador moderno: «Fué, sencillamente, un combate honroso para unos y otros, ni más ni menos.» Méndez Núñez había demostrado su resolución de sacrificar la escuadra y la vida por la bandera, y, por lo tanto, consideró como realizado su objetivo, y aunque pudo haber reanudado el ataque al día siguiente, no quiso hacerlo, y el día 9 notificó al decano del cuerpo diplomático de Lima que quedaba levantado el bloqueo del Callao y que se retiraba de las aguas del Pacífico. La guerra terminó de hecho, pero transcurrieron cinco años antes de que se estipulara una tregua y diez años en firmarse la paz.

## II. Guerra de Chile contra Bolivia y el Perú.

La circunstancia de estar separados Chile y Bolivia por los extensos y áridos arenales de Atacama, cuyas difíciles costas no ofrecen seguridades para la navegación ni comodidades para el establecimiento de puertos, fué causa de la escasa importancia que durante muchos años habían dado sus respectivos Gobiernos á la limitación de sus fronteras. Pero hizo variar de aspecto á la cuestión el descubrimiento de los depósitos de guano en las costas del Perú, puesto que el Gobierno de Chile creyó que también podrían encontrarse depósitos de la misma substancia en sus costas y en las que estaban en litigio con Bolivia, y en 1842 declaró propiedad nacional el territorio del litoral comprendido entre el puerto de Coquimbo y el morro de Mejillones, ó sea entre los 29° 35' y 23° 6' de latitud. Bolivia, al año siguiente, reclamó la propiedad desde el litoral de Atacama hasta el río Salado, y entabláronse largas negociaciones para resolver dicha cuestión de límites, llegándose al extremo de romper en 1864 las relaciones diplomáticas. La guerra con España, uniéndola á los pueblos del Pacífico, retrasó el conflicto, y una vez terminada, fijáronse por el tratado de 1866 los límites de ambas Repúblicas, señalando los 24° de latitud como línea de jurisdicción y dominio, esta-

bleciendo una zona comprendida entre los 23° y 25° de común dominio, para los efectos comerciales de explotación del guano, fijándose reglas para ello. Bolivia no cumplió las cláusulas del contrato, y en 1874 se celebró otro tratado en el cual se conservó el límite en el paralelo 24, se suprimió el condominio aduanero, excepto para el guano, y Bolivia se comprometió á no aumentar, durante veinticinco años, en la zona comprendida entre los paralelos 23 y 24, los derechos de exportación en vigor, y á no imponer nuevas contribuciones á las personas, industrias y capitales chilenos establecidos en la misma zona. Como la inmensa mayoría de la población del litoral era chilena, acudieron los capitales de Chile, creando industrias y realizando esfuerzos que cada día extendieron más su radio de acción, y el puerto de Antofagasta, centro principal de los negocios de la región, se convirtió en un verdadero puerto chileno, pues sólo unas cuantas autoridades, unos pocos pobladores y un reducido número de soldados representaban á Bolivia, su legítimo soberano.

En Febrero de 1878, en ocasión de haberse agriado considerablemente las relaciones entre Chile y la República Argentina, la Asamblea boliviana dictó una ley que gravaba las exportaciones de la Compañía chilena de ferrocarriles y salitre de Antofagasta. Suspendióse la ejecución de la ley ante las reclamaciones de Chile, pero reproducida á fines de 1878 la tirantez de relaciones con la República Argentina, el Gobierno boliviano condenó á la Compañía chilena al pago de los atrasos desde la promulgación de la ley. Además, rescindió el contrato con dicha Compañía y ordenó el embargo de sus bienes y la detención del gerente.

Chile creyó que no podía tolerar por más tiempo la conducta de Bolivia. retiró su ministro y envió 500 hombres á Antofagasta con el objeto de impedir la subasta de los bienes de la Compañía. El 1.º de Marzo de 1879 Bolivia declaró la guerra á Chile y empezó, aunque con grandes dificultades, el movimiento de sus tropas. Los chilenos, que no pensaban pasar del paralelo 23, que era lo que reclamaban, avanzaron hasta Calama, obligando á sus enemigos á retirarse á Potosí, lo cual, unido al desembarco, sin encontrar resistencia, en los puertos de Cabiya y Tocopilla, hizo que se encontraran los chilenos dueños de todo el desierto de Atacama, hasta la frontera del Perú. De hecho podía darse por terminada la campaña, puesto que Chile no pretendía realizar en el interior de Bolivia una incursión por todos conceptos peligrosa y sin resultado alguno positivo, y á su vez Bolivia no podía llevar sus tropas al litoral por las dificultades invencibles de sus cordilleras y desiertos.

Esta situación, que habría durado mucho tiempo, sufrió un cambio brusco con la intervención del Perú. La prensa de esta República había adoptado un lenguaje ofensivo para Chile desde que surgieron las diferencias con Bolivia, y su Gobierno, obligado por compromisos diplomáticos, hacía preparativos militares, mientras enviaba para ganar tiempo un plenipotenciario á Santiago con el pretexto de ofrecerse como mediador. El Gobierno chileno pidió explicaciones por los aprestos bélicos del Perú, y el Gobierno de Lima tuvo que declarar que no podía conservar su neutralidad por estar ligado con Bolivia, desde 1873, por un pacto, y que necesitaba consultar al Congreso para modificarlo. Chile dió por

rotas las negociaciones y el 5 de Abril de 1879 declaró la guerra al Perú.

Las fuerzas de Chile eran inferiores en número á las de sus enemigos, tanto en tierra como en mar, pero, en cambio, por su cultura, actividad, riqueza, orden y administración les era superior, y esta superioridad le dió un triunfo rápido y completo.

Las operaciones se iniciaron por mar. En el puerto chileno de Iquique estaban los dos viejos barcos, la *Esmeralda* y la *Covadonga*, dejados allí por inútiles al marchar el almirante Rebolledo hacia el Callao con el objeto de presentar combate á la armada del Perú, al propio tiempo que hacían rumbo al S. los dos blindados peruanos *Huáscar* é *Independencia*, que de Arica zarparon para Iquique sin tardanza con el objeto de aprovechar la ocasión de atacar á los dos barcos chilenos. El 21 de Mayo, después de un heroico combate en que Prat, su capitán, se cubrió de gloria muriendo, espada en mano, sobre la cubierta del *Huáscar*, al que había abordado, fué hundida la *Esmeralda*. La *Covadonga*, perseguida por la fragata chilena *Independencia*, logró, arrimándose á la playa, que el enemigo chocase con una roca y se tumbase de costado, y al querer aprovechar la situación Condell, capitán de la *Covadonga*, tuvo que huir á Antofagasta al ver que se acercaba el *Huáscar*, procedente de Iquique, después del hundimiento de la *Esmeralda*.

Grau, comandante del *Huáscar*, ascendido á contraalmirante después del combate de Iquique, comprendió que su barco no podía luchar con los acorazados chilenos *Blanco Encalada* y *Almirante Cochrane*, y adoptó el plan de rehuir todo encuentro y practicar frecuentes correrías por la costa N. de Chile para impedir que las fuerzas de tierra, acantonadas en Antofagasta, se embarcaran para efectuar incursiones en el Perú, logrando con su pericia paralizar por completo las operaciones de guerra, hasta que el 8 de Octubre tuvo que rendirse, frente á la punta de Angamos, después de una encarnizada lucha con los acorazados enemigos, en la que encontró gloriosa muerte.

Pocos días después del combate naval de Angamos, 10,000 chilenos mandados por el general Escala salieron de Antofagasta derrotando á las tropas aliadas de Bolivia y el Perú en el puerto de Pisagua, el 2 de Noviembre. En la batalla de Dolores el 19, y después del encarnizado combate de Tarapacá (27 de Noviembre), quedó en poder de Chile todo aquel territorio, retirándose las tropas enemigas á Tacna, en donde se estableció el cuartel general á las órdenes del general Campero, presidente de Bolivia. Los chilenos á las órdenes de Baquedano, que sucedió á Escala, trasladáronse por mar á Ilo á fines de Febrero de 1880 y avanzando sobre Tacna obtuvieron el 27 de Mayo un triunfo completo después de una encarnizada lucha. A los pocos días (7 de Junio) tomaron por asalto la plaza de Arica, último refugio de los peruanos.

Después de la derrota de Tacna los bolivianos se retiraron de la lucha, interviniendo entonces los Estados Unidos á fin de lograr un arreglo entre los contendientes, no llegándose á un acuerdo por negarse el Perú y Bolivia á ninguna cesión territorial. Los peruanos se aprestaron á organizar nuevos ejércitos resueltos á combatir sin tregua, mientras no quedasen agotados todos sus medios de defensa. Chile vióse obligado, por lo tanto, á preparar una fuerte expedición, trabajo realizado con tanta rapi-

dez como acierto por el ministro de la Guerra Vergara, logrando reunir en Tacna y Arica un ejército de 25,000 hombres á las órdenes del general Baquedano, con todos sus servicios perfectamente organizados, gracias al buen orden que durante muchos años había reinado en la administración chilena.

Los peruanos, comprendiendo que en la próxima campaña se iban á jugar el porvenir de la patria, se consagraron á fortificar Lima, construyendo dos fuertes líneas de atrincheramientos dotadas de potente artillería; adquirieron armamento y municiones para una lucha prolongada, y pusieron sobre las armas 26,000 soldados de primera línea y 18,000 de reserva.

El ejército chileno, conducido por una gran flota de transporte y buques de guerra, desembarcó al S. del Callao el 21 de Diciembre, atacando al amanecer del 13 de Enero de 1881 la primera línea de trincheras peruanas. A las doce del mismo día, después de una lucha tenaz, la bandera de Chile ondeaba sobre las líneas peruanas y el campo estaba sembrado de muertos y heridos; después de esta batalla, llamada de Chorrillos, se entablaron negociaciones de paz que resultaron infructuosas, rompiéndose de nuevo las hostilidades el 15 de Enero á las dos de la tarde, apoderándose los chilenos, después de cuatro horas de lucha, de la segunda línea de fortificaciones, siendo esta segunda batalla, que recibió el nombre de Miraflores, tan encarnizada, por lo menos, como la del día 13.

Pierola, que mandaba á los peruanos, huyó con un pequeño número de jefes y oficiales al interior del país, dispersándose por completo los restos del ejército, quedando, por lo tanto, la capital á merced del vencedor.

Iniciáronse negociaciones para la paz por parte de Bolivia, reuniéndose en Tacna plenipotenciarios de los Gobiernos de Santiago y La Paz, que concertaron un protocolo, pactando una tregua indefinida, durante la cual Chile debía seguir ocupando los territorios conquistados. Bolivia rechazó el pacto, pues después de haber confiado en la intervención armada de la República Argentina y el Brasil, tenía puestas las esperanzas en los Estados Unidos que habían anunciado que mediarían para armonizar las exigencias de los países beligerantes. Y aunque durante los meses de Enero y Febrero de 1882 una misión especial y extraordinaria de los Estados Unidos discutió en Santiago las condiciones de una paz, no se obtuvo resultado alguno positivo, pues la República norteamericana desistió de sus intentos, probablemente por reconocer que la razón estaba de parte de Chile.

Las negociaciones de paz entre Chile y el Perú marcharon, una vez perdida toda esperanza, rápidamente, firmándose el tratado del 20 de Octubre de 1883, en virtud del cual el rico territorio salitretero de Tarapacá fué cedido á Chile perpetua é incondicionalmente, y por el término de diez años la posesión de las provincias de Tacna y Arica, fijándose por un plebiscito su definitiva nacionalidad. Tropas chilenas al mando del almirante Lynch permanecieron en Lima hasta Abril de 1884 en que se ratificó el tratado de paz. En el mismo año concertóse entre Chile y Bolivia un tratado de tregua, por el cual Bolivia concedió á Chile la ocupación de todo su litoral, desde el Loa, antiguo límite con el Perú, al S., á cambio de facilidades económicas. Chile organizó el litoral boliviano como si hubiese adquirido



definitivamente su plena soberanía, originando las reclamaciones y protestas del Gobierno boliviano.

**Bibliogr.** Blaulot Halley, *Historia de la paz entre Chile y Perú* (1909); Cloves, *Morden Naval Campaigns* (1902); Markham, *The war between Peru and Chile* (1883); Paz Soldán, *Narración de la guerra de Chile contra Perú y Bolivia* (1884); Barros Arana, *Guerra de Chile contra el Perú y Bolivia*; Bulnes, *Guerra del Pacífico*; Paz Soldán, *Historia de la guerra del Pacífico*; Valdés Vergara, *La guerra del Pacífico* (1911); R. Egaña, *La cuestión de Tacna y Arica* (1901); V. M. Maurtua, *The question of the Pacific* (1901); B. Vicuña Mackenna, *Historia general de la guerra del Pacífico*; Alberto Gutiérrez, *La guerra de 1879* (1914); José M. Valega, *Causas y motivos de la guerra del Pacífico* (1917), donde se exculpa al Perú de la guerra con Chile; Novo y Colson, *Historia de la guerra de España en el Pacífico*; Jerónimo Becker, *Relaciones hispanoamericanas: La guerra del Pacífico, en España Moderna* (t. 183, págs. 113-139; t. 189, págs. 25-52, y t. 191, páginas 54-72).

**PACÍFICOS.** *Hist. ecl.* Con este nombre y con el de *pacifistas* se designa a gentes muy diversas pertenecientes a distintas épocas de la historia.

I. En el siglo vi se llamaron así los partidarios del emperador Zenón en lo referente al decreto dogmático conocido en las historias eclesiásticas con el apelativo de *Henotikón*. Estos herejes, pretextando la unión entre los católicos y los monofisitas, destruían la verdad de la fe expresada en el Concilio de Calcedonia y pregonaban que este edicto era el único capaz de restablecer la paz de las conciencias.

II. En el siglo xii recibieron el mismo nombre los miembros de una asociación fundada hacia el año 1183 en Puy-en-Velay (Francia). Dicha asociación era religiosa y militar a la vez: su objeto era limpiar las provincias meridionales de Francia de ciertos bandidos que con el título de *brabanzones* ejercían atrocidades inauditas, se dedicaban al robo y al saqueo é incendiaban las poblaciones pasando á cuchillo á sus moradores. Semejantes bandidos parecen ser restos de las tropas inglesas que los hijos del rey de Inglaterra habían acostumbrado al pillaje.

III. En el siglo xvi se llamó pacíficos á ciertos herejes anabaptistas que recorrían los pueblos anunciando la paz á las gentes del campo, movidos por la manía de que su doctrina, una vez adoptada por todos los hombres, había de traer al mundo una paz universal y constante. Con este artificio lograron reunir muchos partidarios.

IV. Más recientemente han querido algunos llamar pacíficos á los teólogos sincréticos ó conciliadores que han trabajado para poner de acuerdo ora los católicos con los protestantes, ora las diferentes sectas de los protestantes entre sí. Con todo, sus intentos han resultado poco menos que estériles. Véase **SINCRETISTAS**.

**PACÍFICO (FERROCARRILES DEL).** *Geog.* Nombre que se da á los f. c. de la América del Norte que hacen el tráfico entre el Atlántico y el Pacífico. En 1907 eran seis que, junto con sus ramales, tenían una long. de 52.768 kms. y cinco de los cuales pertenecían á los Estados Unidos. El primero, ó sea el *Union Pacific Railroad Company*, empezó sus obras en Omaha: por el contrario, el *Central Pacific Railroad Company* inició sus obras en San Francisco; de modo que en 1869 se puso ya el último riel en Pro-

montory Point, en el Gran Lago Salado (Utah). Más tarde se construyeron los ramales Atchison-Topeka y el Santa Fe (1881), que, junto con el *Atlantic and Pacific*, tuvieron 8,901 kms. El *Atlantic and Pacific* pone en comunicación las ciudades de San Luis y San Francisco y fué construido en 1889. El *Northern Pacific* va desde Duluth (Lago Superior) al río Columbia (en Pasco), habiéndose concedido para la empresa 19,019 kms.<sup>2</sup> á título de subvención. El *South Pacific* va desde Nueva Orleans á San Francisco. El *Canadian Pacific* fué construido por un sindicato de capitalistas europeos y americanos con una subvención del Estado de 25.000,000 de dólares y 10.116 kms.<sup>2</sup> de terreno, y fué terminado en 1885; va desde Montreal á Port Moody (Vancouver), tiene 9,283 kms. de largo y representa la comunicación más corta entre el Asia oriental y Europa. El séptimo es el *Grand Trunk Pacific*, que va desde Moncton á Edmonton, en el Canadá.

**Bibliogr.** Schlagintweit, *Die pacifischen Eisenbahnen in Nordamerika* (Gotha, 1886); N. Mohr, *Ein Streifzug durch den Nordwesten Amerikas* (Berlín, 1884); Smalley, *History of the Northern Pacific Railroad* (Nueva York, 1883); Parseval, *Die amerikanischen Eisenbahnen* (Berlín, 1886); Hoff y Schwabach, *Nordamerikanische Eisenbahnen* (Berlín, 1906).

**PACÍFICO (OCÉANO).** *Geog.* V. OCÉANO PACÍFICO, y para lo relativo á geología dinámica, véanse, además, los artículos **CONTINENTE. MAR, OCEANÍA** y **OCEANOGRAFÍA**.

**PACÍFICO.** *Geog.* Riach. de la República Argentina, prov. de Buenos Aires, partido de San Fernando, cuartel 8.

**PACÍFICO.** *Geog.* Hac. de Méjico, Est. de Sinaloa, mun. de El Fuerte; 60 h.

**PACÍFICO DE CEREDANO ó DE NOVARA (BEATO).** *Hagiog.* Religioso franciscano, n. en Ceraus y m. en Novara (1420-1482). Después de predicar durante algunos años en Italia con gran fama de santidad, el Capítulo general de la orden le nombró (1481) visitador de los conventos de Cerdeña. Después de muerto, el papa Benedicto XIV aprobó su veneración como santo en la orden franciscana y en la diócesis de Novara. Dejó una disertación acerca del sistema más conveniente de oír confesiones, que se imprimió en Milán, en 1479, con el título de *Somma pacifica o sia Trattato della Scienza di confessare*.

**Bibliogr.** Cazzola, *Il b. Pacifico Ramati* (Novara, 1882); Sbaralea, *Supplem. ad Script. O. M.* (Roma, 1806).

**PACÍFICO DE SAN SEVERINO (SAN).** *Hagiog.* Religioso franciscano, n. y m. en San Severino, de la Marca de Ancona (1653-1721). En 1670 ingresó en la orden franciscana, siendo ordenado de sacerdote en 1678 y profesor de filosofía desde 1680 hasta 1683. Toleró con gran paciencia y resignación los sufrimientos físicos á causa de varias enfermedades que padeció. Fué canonizado por Gregorio IX, y su fiesta se celebra el 24 de Septiembre.

**Bibliogr.** Diotallevi, *Vita di S. Pacifico, Divini dei Minori da Sanseverino* (1910).

**PACÍFICO ó PACIFICUS.** *Biog.* Eclesiástico italiano, n. en Verona (776-844 ó 846 según otros). Tuvo grandes conocimientos en mecánica y se le atribuyó, aunque erróneamente, la invención de un reloj nocturno; mas fué el primero que utilizó las pesas en los relojes é inventó el escape de paleta y el balan-



cín destinados á impedir la aceleración en la caída del motor. Sabía, además, trabajar los metales, el mármol, la madera, etc. Fué igualmente competente en las ciencias eclesiásticas, debiéndosele varias glosas al Antiguo y Nuevo Testamento, y comentarios teológicos, etc. Este eclesiástico, que fué archidiácono de la catedral de su patria, transcribió más de 200 manuscritos.

*Bibliogr.* Veidler, en la *Encyclopédie de Diderot-horlog.*

**PACÍFICO**, llamado *el Piceno*. *Biog.* Monje franciscano del siglo XIII, uno de los primeros compañeros de san Francisco de Asís, n. en la Marca di Fermo. Se había distinguido como poeta ó trovador latino, y el santo de Asís tuvo la idea de colocarle al frente de unos cuantos monjes, á los que intentaba denominar *juglares de Dios*, y cuya misión no había de ser otra que entonar las alabanzas del Criador por medio de cánticos y predicar la vida de sacrificio. Las poesías que compuso PACÍFICO le merecieron el sobrenombre de *Rex versuum*; no obstante, muchas de las producciones que se atribuyen á este religioso puede afirmarse que son apócrifas. En los últimos años de su vida fué enviado por san Francisco de Asís á Francia, en donde fué el primer provincial de los frailes menores. Ignórase el lugar y la fecha de su muerte.

*Bibliogr.* Molteni, *Giornale di filologia romana*; Ozanam, *Les poètes franciscains en Italie au XIII<sup>e</sup> siècle*; Sabatier, *Vie de St. François d'Assise* (Paris, 1898); Lancetti, *Memorie intorno ai poeti laureati* (Milán, 1839); Cosmo, *Frates Pacifici*, etc. (Turín, 1901); Mariotti, *I primordi dell'Ordine minoritico nelle Marche* (124, Castelpiano, 1903).

**PACÍFICO** (MÁXIMO). *Biog.* Poeta latino moderno, n. en Ascoli en 1400 y m. en Fano á fines del siglo XV. Perteneció á una familia distinguida y se dedicó durante toda su vida á las letras; dominaba el idioma latino, y en él compuso un número tan considerable de versos, que le valió ser comparado á Ovidio. Publicáronse éstos con el título de *Hecatelegium, sive elegiae jocosae et festivae*, etc. (Floren-  
cia, 1489). colección reproducida muchas veces con variantes durante el siglo XVI. Otra colección selecta fué publicada por Magliabecchi (Parma, 1691).

**PACÍFICO DEL CORAZÓN DE MARÍA**. *Biog.* Pasionista y escritor italiano, n. en Roiate (Roma) en 1846 y m. en Mondoñedo en 1907. Profesó en el convento de Paliano, y á causa de las revueltas ocurridas en Italia en 1870 sus superiores le enviaron á Bélgica, donde terminó los estudios, siendo ordenado de sacerdote. Pasó luego á Francia, dedicándose por algunos años á la predicación, hasta que la supresión de las órdenes religiosas le forzó á venir á España (1880). Dotado de gran facilidad para aprender idiomas, poseyó muy en breve el castellano, lo que le permitió continuar en la Península sus faenas apostólicas. Por espacio de veinte años recorrió casi todo el N. y NO. de España, siendo en todas partes muy estimados sus discursos. Desempeñó varios cargos en su Congregación, entre ellos los de superior de los Retiros de Deusto y Mondoñedo, y desde 1899 hasta 1905 el de provincial de la provincia del Sagrado Corazón de Jesús en España. Publicó las siguientes obras: *Vida del venerable siervo de Dios, Gabriel de la Dolorosa*, pasionista; *Manojito de prácticas piadosas*, *Místicas flores del Calvario*, *Vida de Galileo Niccolini*, pasionista, traducción; *Resumen de la vida de san Pablo de la Cruz*, y *Compendio de la*

*vida del venerable Vicente María Stambi*, pasionista, obispo de Macerata y Tolentino.

**PACÍFQUE** (EL PADRE). *Biog.* Escritor francés, n. en Provins y m. en París en 1653. Fué fraile capuchino y misionero en los países de Oriente, donde fundó varios conventos y se atrajo la simpatía del sultán, que le concedió establecer varias misiones católicas en Alepo, Ispahán y Bagdad. Fué nombrado prefecto superior de su orden en América, pero no llegó en su viaje más allá de las Antillas. Contienen datos aprovechables sus obras *Lettre sur l'étrange mort du Grand-Turc, empereur de Constantinople* (París, 1622), que se refiere á Osmán II; *Voyage de Perse, contenant les remarques particulières de la Terre Sainte et le Testament de Mahomet* (París, 1631), y *Relation des îles Saint-Cristophe, de la Guadeloupe, etc., en Amérique* (París, 1648). Aubry cita, además, una obra de PACÍFQUE en ocho lenguas: *Apologie de Raimond Lulle* (París, 1645).

**PACIFISMO**. m. Doctrina social y política cuyo ideal es la supresión de la guerra mediante una organización jurídica de la paz, que permita mantener relaciones internacionales análogas á las relaciones sociales que existen entre los individuos.

**PACIFISMO**. *Der. intern. y Sociol.* Con este nombre se designa el conjunto de doctrinas, proyectos y actos encaminados á evitar ó acabar las guerras y mantener la paz entre los Estados.

A. *Las doctrinas pacifistas*. Aparecieron en primer término todos aquellos escritores que, reconociendo que la guerra es un mal, desearían evitarla. La escala varía desde los que consideran á la guerra como un mal con el que no es posible acabar, hasta los que creen que llegará un día en que no existirá la guerra y quedará abolida para siempre. Lagorgette distingue á este respecto los *pacíficos* ó *irrealistas*, de los *pacifcadores* ó *pacifistas*, según que se limiten á lamentar las guerras y cantar las excelencias de la paz ó, yendo más allá, busquen medios y presenten proyectos más ó menos adecuados para afirmar ésta entre los pueblos.

Los escritores de la primera clase han existido en todas las épocas. Aristóteles, Lucrecio, Horacio, Ovidio, Lucano, Juvenal y Séneca abundan en recriminaciones á la guerra y loanzas á la paz: pero sus palabras sólo tienen valor poético ó filosófico, lo mismo que las de Dante, Montaigne, Pascal, las de casi todos los grandes escritores de la Edad Media y de la Moderna y las de los economistas, especialmente desde Stuart Mill en adelante. Aun los mismos que han guerreado, y mientras guerreaban, pregonaron las ventajas de la paz y condenaron el abuso de la guerra: Cicerón en lo antiguo, y Napoleón y Gladstone en los modernos, así lo hicieron. Pero es de tener en cuenta que todos aman una paz que sea al propio tiempo gloriosa para su país.

El Cristianismo, que vino en una era de paz, es partidario decidido de ésta, pues su ley suprema es la de la caridad ó amor operativo entre los hombres, que de cumplirse llevaría consigo la terminación de las guerras. San Pablo y san Agustín son en este sentido dos campeones formidables de la paz. La influencia de estas doctrinas se mostró en la paz ó tregua de Dios, en la suavización de los medios de guerra, en la evitación de ésta por el arbitraje pontificio y en la limitación de la legitimidad de la misma al caso de ser justa y necesaria.

Desde el siglo XVI se vuelve á caer en la declaración estéril, que se hace en nombre del humani-

tarismo, que en los tiempos modernos encarna en el socialismo y degenera en el antimilitarismo.

B. *Los proyectos pacifistas.* Son de tres clases: unos aspiran á establecer una paz perpetua entre los hombres, tanto en el interior de los Estados como en el orden internacional, por medio de una reorganización y una profunda transformación de la sociedad; otros se proponen esa paz en el orden internacional por medio de concepciones más ó menos ideales, basadas en una organización política, y otros, finalmente, preconizan diversos medios más en consonancia con la realidad y con el Derecho establecido.

a) Ya, según Plutarco, existía en Oriente la tradición de que llegará un tiempo en que la Tierra será completamente lisa y estará perfectamente unida, no habiendo más que una vida, un gobierno y un idioma entre los hombres; Platón, en su *República*, traza un cuadro semejante; los estoicos y su jefe Zenón soñaron con una República universal: el cínico Crates traza, como Platón, el cuadro de una villa imaginaria en que reina una paz perpetua. San Agustín representa en este orden la concepción más perfecta y sublime, inspirada en el Cristianismo, con su *Ciudad de Dios*. Tomás Moro y Campanella, con *La utopía* y *La ciudad del Sol*, respectivamente, volvieron á los sueños de Platón, fundándose, como éste, en el comunismo, que había de producir la paz universal, y la misma solución presentaron los comunistas modernos. Ejemplo de estos sueños es la obra *La República universal ó manifiesto á los tiranizados*, por Anacarsis Cloops, orador del género humano, aparecida en Francia en el año IV de la Revolución, en la que campea el antimilitarismo y el humanismo más exagerados, y en la que se propone «un nivelamiento absoluto, fundiendo á toda la Humanidad en una sola nación, con una sola asamblea y un solo príncipe». Estos delirios reaparecen en un tal Batain, consejero de la Opera Agrícola, quien en el año XII publicó en París (ciudad á la que llama *Cosmopolis*) *La Paz, sistema cosmopolita*, proponiendo una Confederación universal entre todos los hombres, y en Fourier (*Teoría de los cuatro movimientos*, 1808), que espera el advenimiento de la Humanidad universal, con la institución de una omniarquía y un congreso (idea que, como se ve, no es tan original como se ha creído); y no lejos de ellos andan Saint-Simon y sus discípulos, cuyos proyectos indicaremos más adelante, así como Tolstói, que interpreta extensivamente el precepto evangélico *no matarás*, y con ellos los socialistas y el sindicalismo moderno, pretendiendo todos hacer imposibles los ejércitos y las guerras, mediante la destrucción de la disciplina militar y la desertión, la organización internacional de los trabajadores y la dominación por éstos de todas las otras clases sociales, aunque para ver de lograrlo tengan que llegar á la huelga universal, que produciría muchos más horrores y males que la guerra, y desde luego la guerra misma.

b) Los proyectos del segundo grupo, aunque menos transformadores y extensos, son también puramente ideales, por ignorar las necesidades históricas y las condiciones de viabilidad de las sociedades. Todos estriban en una organización política superior que, comprendiendo en sí los diferentes Estados particulares, evite las guerras entre éstos, y de ahí el denominarlos *proyectos de paz perpetua*. Dícese que ya Tales, el padre de la filosofía griega, propuso organizar una Federación de Repúblicas jónicas. En el siglo XIII Jacobo de Arteveld y Enrique de Gante

soñaron con una Federación europea; en 1464 el rey de Hungría, Jorge Pobiedrad, por inspiración de su consejero Antonio de Marini, propuso á Luis XI reunir un Parlamento de reyes y príncipes para organizar una nueva Europa. Enrique IV, á fines del siglo XV y principios del XVI, se propuso conseguir una paz universal en la Cristiandad, mediante la formación de una gran República cristiana, basada en el equilibrio político é integrada por 15 Estados, poco más ó menos de igual fuerza, las diferencias entre los cuales se resolverían por un Consejo general, compuesto de 60 plenipotenciarios, cuya autoridad se extendería á impedir el establecimiento de un gobierno tiránico en el interior de los Estados, y por seis Consejos especiales para examinar los asuntos particulares. Para la formación de los 15 Estados se modificaban las fronteras á la sazón existentes, desmembrándose Austria y aumentándose, en cambio, los territorios de Francia é Inglaterra á expensas de Holanda. El Imperio ruso y el turco desaparecerían, debiendo la Federación hacer incesantemente la guerra á los musulmanes, hasta ser arrojados por completo de Europa. Este proyecto, que era muy bueno para Francia y para Inglaterra, no lo era para las otras potencias, por lo que éstas lo rechazaron; é incurrió, además, en la contradicción de querer formar la República para establecer la paz universal, y señalarla como fin primordial una guerra incesante.

En 1623 el también francés Emérico Cruceos propuso, en un libro titulado *Nuevo Cineo*, establecer la paz general y la libertad del comercio para todo el mundo por medio de una Dieta de delegados de todas las naciones, incluso Persia, China y Etiopía, con la sede en Venecia, que resolviese las querellas entre los soberanos, obligando al que contraviniese el acuerdo recaído á observar éste, aunque fuese con la fuerza de las armas. Año después el alemán Neumayr, de Jena, formuló un nuevo proyecto (*Von Friedens Handlungen*) consistente en una conferencia ó un Congreso; en 1669 el landgrave Ernesto de Hesse propuso (*Le Catholique discret*) el establecimiento en Berna ó Lucerna de un tribunal de soberanos católicos. William Temple recogió en su *Historia de las Provincias Unidas* la idea de la Confederación europea, y el cuáquero William Penn, en su *Essay on the present and future Peace of Europe* (1693), preconizó el establecimiento de una Dieta, un Parlamento ó una Asamblea de Estados europeos, cuyas sentencias se impondrían en caso preciso, no dice por cuál procedimiento.

En la primera mitad del siglo XVIII el abate Castel Ireneo de Saint-Pierre volvió á poner sobre el tapete el proyecto de Enrique IV, mejorándolo. Dió á conocer la idea publicando en Colonia, en 1712, sus *Mémoires pour rendre la paix perpétuelle à l'Europe*, obra que presentó al año siguiente al Congreso de Utrecht con el título *Projet pour perpétuer la paix et le commerce, augmenté... et réponses aux objections* (Utrecht, 1713), y que volvió á publicar más tarde (1728) abreviada, con una demostración de sus ventajas, además de dar á conocer el proyecto de Enrique IV. Las principales diferencias con el de éste consistían en no excluir á ningún Estado europeo y respetar los límites de cada uno, partiendo de su extensión actual entonces, formando todos como una alianza ó Confederación perpetua para la seguridad contra la guerra



extranjera y civil. Este proyecto no obtuvo éxito, por despojar á los pueblos de su independencia, y de él dijo Fleury que le faltaba un artículo esencial: el envío de misiones á los príncipes para convertirlos previamente. Las ideas del abate Saint-Pierre fueron continuadas por Angel Goudar y por Juan Jacobo Rousseau, proponiendo éste una Confederación europea general, firme y duradera, con un tribunal judicial y fuerza coactiva.

Al mismo tiempo que Saint-Pierre, exponía Leibnitz la idea de una paz universal, por medio de una Federación europea, sobre el modelo de la Edad Media, con el emperador por jefe temporal y el Papa como jefe espiritual, con un tribunal, presidido por éste y establecido en Roma, que declararía la excomunión ó exclusión de la Federación. La Harpe y Gaillard (cuyos trabajos fueron premiados por la Academia Francesa en 1767) y Mayer (*Cuadro político y literario de la Europa*, 1777) insisten en la idea de un Congreso. En Inglaterra, Ricardo Price propuso en 1787 un Senado universal en calidad de árbitro. Jeremías Bentham preconizó la reducción de los ejércitos permanentes, la emancipación de las colonias, la codificación y la institución de un Congreso ó Dieta permanente que resolvería como tribunal las discusiones internacionales, y cuyas decisiones estarían aseguradas por un ejército confederado al que cada Estado contribuiría con un contingente determinado (*Obras*, ed. de Bowring, t. II, pág. 546). Kant coincide con Bentham, considerando la paz perpetua como un ideal impracticable, pero al que debemos ir aproximándonos y que constituye el fin último del Derecho de gentes, y en su obra *Por la paz perpetua*, publicada en 1795, sienta los principios de que ningún tratado de paz es verdaderamente tal si deja espacio para una nueva guerra; ningún Estado independiente puede ser adquirido por otro: no se debe intervenir en los asuntos interiores de otro Estado, y han de abolirse los empréstitos para guerras exteriores y los ejércitos permanentes, debiendo el Derecho internacional fundarse en una Confederación de Estados libres; Fichte, en sus *Principios de Derecho natural* (1796) y en su *Destino del hombre* (1800), Schelling, en su *Sistema del idealismo trascendental* (1800), y Fallati, sostuvieron esto último como ideal. En 1808 J. B. Goudon de Assone formuló á continuación de su tratado *Del Derecho público y del Derecho de gentes*, un proyecto consistente en instituir cuatro poderes internacionales: uno de observación é inspección, ejercido por un Congreso; otro legislativo, otro judicial y otro coactivo ó de protectorado, confiado éste á un solo hombre con un ejército único. Saint-Simon y su discípulo Augusto Thierry, en el libro *De la reorganización de la Sociedad europea* (1814), pretenden que se uniformen las Constituciones nacionales con un rey, un Senado y un Parlamento, formado éste con un delegado por cada millón de habitantes que sepan escribir. Con esto sería posible constituir de toda Europa un solo Cuerpo político, comenzando por unirse Francia é Inglaterra, á las cuales seguirían las demás. Augusto Comte creía que la Europa occidental debía formar una gran nación, especie de Santa Alianza de los pueblos, dirigida por un Comité compuesto de 30 sabios. Menos altruistas y más interesados son los proyectos de dos escritores rusos, Malinowski y el príncipe Platón Zouboff: el primero (*Razonamiento sobre la guerra y la paz*, en ruso, 1803) echa

la culpa de las guerras á los diplomáticos y propone suprimirlos; el segundo (V. Lebedeff, *Los condes Nikita y Pedro Panin*, págs. 301 y siguientes, 1863) no encuentra nada mejor que la hegemonía de Rusia, que absorbería Alemania, Austria, Dinamarca y Suecia y Noruega, dividiendo el resto de Europa en 14 Estados: una paz parecida á la de los sepuleros para todos los pueblos distintos del ruso.

Medios menos transformadores del mapa y más en consonancia con los principios jurídicos propusieron Sartorius (*Organo de la perfecta paz*, Zurich, 1837), Parieu, Lorimer, Bluntschli y el último emperador del Brasil, cuyos proyectos se indican en el artículo COMUNIDAD (*Comunidad internacional*), t. XIV, pág. 875 de esta ENCICLOPEDIA. Además de ellos deben mencionarse aquí: el de Durand, quien en 1841 dijo que Francia debía ponerse á la cabeza de las naciones para persuadirles á confederarse; el de William Jay (*Guerra y paz, los males de la primera y un plan para prevenir la última*, 1842); el de P. R. Marchand (*Nuevo proyecto de paz perpetua*, 1842), que después de ciertos manejos territoriales propone instituir un Congreso legislativo, judicial y ejecutivo, un presupuesto federal y un ejército para la conquista de los bárbaros; el de E. Girardin, que ve en el seguro el mejor medio de emanciparse de las consecuencias de la guerra (á la que considera como un riesgo, á manera del granizo ó el incendio) y en una Confederación que suprimiese los ejércitos permanentes la garantía para el futuro, y el de Le Play, quien en su *Descripción de la constitución esencial de la Humanidad* (1881), preconiza también la Unión Europea. En los últimos tiempos se ha propuesto una nueva división de Estados, atendiendo al criterio etnográfico.

c) Como doctrinas que buscan la garantía de la paz en reformas jurídicas, sin alterar fundamentalmente el estado de cosas existente, aparecen: la del arbitraje ejercido por los Romanos Pontifices; la del equilibrio europeo (V.); la de la pentarquía, que se puso en práctica después del Congreso de Viena, integrándose por Rusia, Austria, Prusia, Inglaterra y Francia, y que debía proponerse que los pueblos viviesen en paz, así como mantener el orden legal en el interior de los Estados, pero que atentó contra los derechos de éstos, despreciando la independencia de los pueblos pequeños y violando el principio de la igualdad esencial entre todos los Estados; el de Pecqueur (*De la paz, de su principio y de su realización*, 1812), que propone la intervención oficiosa y obligatoria, el arbitraje, la codificación del Derecho internacional y un Congreso permanente de embajadores ó plenipotenciarios: la de Fiore (*Sul problema internazionale della società giuridica degli stati*, 1878) y el conde de Kamarowsky (*Del tribunal internacional*) consistente en el establecimiento de un tribunal internacional. En América lo que predominó fué la idea del arbitraje hasta que Roosevelt, Wilson y otros aceptaron la de una Liga ó Sociedad de naciones (véase E. Lohr, *La Cour Suprême du monde d'après les propositions récentes d'hommes d'Etat et des jurisconsultes de l'Amérique du Nord et le plan de paix de Wilson-Bryan*, en la *Revue de Droit international*, vol. 16, página 136. 1914).

C. Los actos de pacifismo. En el siglo XIX al lado de las propagandas pacifistas han surgido las Sociedades é instituciones encaminadas al mantenimiento de la paz y á la evitación de las guerras.



Este movimiento procede de la América del Norte, fundándose en Boston en 1810, por la iniciativa de los doctores W. Ellery Channing y Noah Worcester, la primera Sociedad de este género. El ejemplo fué seguido en otros Estados norteamericanos, que constituyeron la *Sociedad Americana para la paz* (*American Peace Society*). Otra Sociedad semejante fundada en Filadelfia en 1816 se convirtió en la *Universal Peace Union*. El movimiento pasó á Inglaterra, donde en el mismo año se creó la *Peace Society*, y á Francia, en la cual se formó en 1821 la *Sociedad de Moral cristiana*, con el mismo objeto, y en 1830 se instituyó en Ginebra por el conde de Sellón una *Sociedad de la paz*. La desigualdad de miras y de procedimientos propuestos motivó reuniones periódicas, celebrándose en 1843 en Londres un Congreso que invitó á los gobiernos á recurrir á la mediación de terceros desinteresados para evitar las guerras. Desde entonces las fundaciones y reuniones fueron en aumento, celebrándose en París en 1849 y en Francfort en 1850. El 30 de Mayo de 1867, Federico Passy, Miguel Chevalier y Arlés Dufour, fundaron en París, juntamente con el padre Gratry, como sacerdote católico, el pastor protestante Martin Paschoud y el rabino judío Isidoro, una *Liga permanente de la paz*. Su objeto principal era mantenerla entre Francia y Alemania, y á sus esfuerzos se unieron los de *La Internacional*, la cual (sección francesa), respondiendo á un llamamiento de los obreros de Berlín, había declarado que su ideal era la paz para producir y cambiar los productos, y la libertad para establecer entre unos y otros relaciones más íntimas y pacíficas. Un Congreso de la paz se reunió en Ginebra en 1867, y de él salió el acuerdo de formar una *Liga de la paz*, después de discusiones agrias y estériles. Liga que fué más bien de carácter político-democrático y que no produjo resultados prácticos. Un segundo Congreso tuvo lugar en Berna en 1868, en el cual sólo se hizo atacar á la religión y al orden social [véase Preadeau, *La Ligue de la Paix et de la liberté*, en la *Revue des Sciences politiques* (vol. 28, págs. 243 y 314, 1912)]. La guerra de 1870 puso término á estas discusiones, que sólo produjeron odios y divisiones, llegando en 1871 los miembros de la *Liga* á luchar en la guerra civil que sucedió en Francia á la catástrofe. Nobel y Carnegie favorecieron la propaganda de la idea de paz entre los Estados, instituyendo cuantos premios para los que más se distinguiesen en ella. Guillermo II, el emperador de Alemania, dirigió sus esfuerzos á llegar á un acuerdo entre los Estados, cifrando todo su empeño en ser llamado *el emperador de la paz* (Vaccaro, *Il problema della pace*, Turín, 1917). El zar Nicolás II quiso emularlo é invitó oficialmente á todas las naciones civilizadas á una *Conferencia de la paz* para tratar de la reducción de los armamentos y de la organización jurídica de la vida internacional, conferencia que tuvo lugar en La Haya en 1899, en la que se redactó un *Convenio para el arreglo pacífico de los conflictos internacionales* por medio del arbitraje, estableciéndose en la misma Haya un *Tribunal permanente de Arbitraje y Comisiones internacionales de indagación*, para albergar á cuyas instituciones se construyó un palacio llamado *templo de la paz*. Todo ello se completó en una *segunda conferencia de la paz* celebrada en 1907, en la que el arbitraje se declaró obligatorio (V. Paz). Es de observar que la institución del arbitraje internacional

se había desarrollado antes en América, celebrándose numerosos tratados entre los Estados americanos, si bien las restricciones que al mismo se pusieron en la Conferencia panamericana celebrada en Washington (Noviembre de 1889-Abril de 1890) lo hicieron remedio casi ilusorio. A su vez, para desarrollar las prescripciones del Convenio de La Haya, elaboraron los secretarios de Estado de Washington, Taft, Knox y Bryan los tratados vulgarmente llamados *planes de paz*; pero de su alcance real puede juzgarse por estas palabras de Simón Planas Suárez, diplomático venezolano, con el país del cual se celebró uno de estos tratados: «vienen á añadir, escribe, no sólo un nuevo juego de palabras, inútil para asegurar el respeto á la soberanía del débil, sino un nuevo instrumento para burlar más descaradamente el poderoso los derechos legítimos de los Estados pequeños. Poco importa para la justicia las fórmulas en que se la exprese, si la ecuanimidad, la buena fe y la equidad faltan» (*Derecho internacional público*, vol. I, pág. 468, Madrid, 1916). Finalmente, en 1910 se reunió en Bruselas el Congreso mundial de las Asociaciones internacionales para la paz, al objeto de darlas una organización que pudiese hacer más eficaz la propaganda pacifista.

*La guerra europea y el pacifismo de Wilson.* Todas las esperanzas y todas las doctrinas sobre paz perpetua vinieron por tierra al estallar la guerra europea en 1914. Los más decididos pacifistas tomaron las armas para defender á su patria respectiva. Los Estados Unidos, que hasta entonces no habían intervenido en los asuntos de Europa, se creyeron bastante fuertes para esa intervención. Conforme á las ideas de los imperialistas yanquis que tienden á la hegemonía mundial de la América del Norte, lanzó Roosevelt la suya de formar una Liga de naciones para asegurar á los pueblos una paz justa (*La América y la guerra mundial*, 1916). Wilson propuso un arreglo entre las naciones civilizadas para evitar futuras guerras, y en una nota dirigida á las potencias en lucha el 22 de Diciembre de 1916 sentó como bases para una paz permanente entre los pueblos la igualdad jurídica entre ellos, la libertad en el gobierno con el sistema representativo-democrático, el libre acceso de todos á las grandes vías comerciales (afirmando que «la libertad de los mares es una condición *sine qua non* de paz, de igualdad y de cooperación») y la reducción de los armamentos navales y terrestres, que sólo deberían existir para el mantenimiento de la paz común, fundada en una Liga formada por todos los pueblos y en una fuerza establecida por ella. La Entente rechazó este mensaje, y al poco los Estados Unidos tomaban parte en la guerra. Dejando para el artículo EUROPEA (GUERRA) el apreciar las causas de esta intervención, diremos que las anteriores bases, sobre todo la referente á la formación de una Liga ó Sociedad de naciones, sirvieron de fundamento al mensaje del propio Wilson que fué leído en el Congreso de Washington el 8 de Enero de 1918, y que concretaba en 14 puntos lo necesario para llegar á una paz duradera; pero forzoso es reconocer que los propósitos del presidente norteamericano han quedado en gran parte irrealizados en las duras condiciones de paz impuestas por los aliados, y que la Liga ó Sociedad de naciones queda reducida en el proyecto de paz á una nueva pentarquía, así como que tropieza con graves dificultades el arreglo del mapa de Europa con sujeción al criterio etnográfico, haciendo temer todo ello

que no se habrá llegado por ahora al ideal de instaurar una paz perpetua entre los pueblos. Sería una injusticia olvidar aquí los esfuerzos realizados por Pío X y Benedicto XV para restablecer la paz y llegar á una basada en el Derecho.

D. *Crítica.* Lo primero que ocurre preguntar es si este ideal es posible. Los idealistas lo creen, y con ellos coinciden muchos positivistas; para éstos el sucesivo progreso de la evolución social lleva al desaparecimiento de la guerra entre los pueblos, como ha cesado entre los individuos. Pero es preciso no hacerse demasiadas ilusiones: en los pueblos que se tienen por más civilizados, la criminalidad, que no es sino una lucha entre individuos, ha ido en aumento. El ideal de este término de evolución está muy lejano, pues para conseguirlo sería preciso transformar á los hombres en ángeles, y ni aun los trabajos encaminados á suavizar la guerra y sus consecuencias han dado prácticos resultados. El humanitarismo es incapaz de realizar esta transformación, y, por el contrario, ha producido sino el reinado de la fuerza ó el de la anarquía. Sólo los principios del Cristianismo, sinceramente practicados bajo la tutela espiritual de la Iglesia (amor, caridad, justicia, refundidos en la regla «no quieras para los otros lo que no quieras para tí», y sancionado todo por la fe en un más allá de infinita justicia), podrían aproximar á este ideal al encontrar los hombres un Padre común que los hace á todos hermanos (V. Perin, *El orden internacional*, traducción de Pou y Ordinas, Barcelona, 1890).

La mayor parte de los pacifistas sólo aspiran, por el pronto, á una era duradera de paz general, diciendo que si constituía en la antigüedad un imposible, no lo es hoy, como parece demostrarlo la menor frecuencia de las guerras. El valor que tenga esta esperanza depende del de los medios que se proponen para convertirla en realidad. Estos son de dos clases: *preventivos*, preparatorios ó indirectos, que tratan de evitar el nacimiento de los conflictos, y *curativos*, que se dirigen á resolver pacíficamente los conflictos ya nacidos. Indicaremos unos y otros.

a) *Medios preventivos.* Tienden todos á orientar los espíritus en una dirección pacífica, y son, entre otros:

1.º *Renovación de la instrucción y, sobre todo, de la educación*, en el sentido de hacer triunfar el espíritu de justicia y los principios morales, definiendo los derechos y deberes de los Estados y el respeto debido á las naciones, condenando toda conquista y difundiendo el espíritu de respeto y amistad para las naciones extranjeras. Los viajes, el estudio de las lenguas, la prensa y la literatura pueden ser valiosos auxiliares para esta obra, sin olvidar que los principios morales encuentran su verdadero fundamento en los religiosos, y que no es fácil que se seme á la nación que ha expoliado ó que detenta trozos del territorio de aquella á que se pertenece, por lo cual los primeros que deben cooperar son los Estados, devolviendo á los otros lo que les han quitado.

2.º *Libertad política*, mediante un régimen constitucional con asamblea representativa; pero es de advertir que, según se reconoce hoy por todos, las democracias directas están sujetas á la inestabilidad, y tan pronto llegan á una excesiva confianza en sí mismas, como caen en el pánico, siendo con frecuencia juguetes de tribunos ambiciosos. Por esto la garantía se dice que estriba principalmente en reducir

las prerrogativas del poder ejecutivo en materia de declaración de guerra y de ratificación de tratados. De todos modos, la forma de gobierno y el régimen no tiene sino una importancia secundaria en la evitación de las guerras, pues la historia prueba que éstas han seguido existiendo en el régimen nuevo. Fundándose en esto, pretenden los anarquistas que el mejor y único medio de llegar á la paz es suprimir todo gobierno; pero tal solución implicaría, de un lado, la supresión de todos los individuos y de todas las cosas, pues nadie está libre de defectos, y de otro, la supresión de todo gobierno llevaría á la guerra total de todos contra todos.

3.º *La publicidad de los tratados y de las negociaciones diplomáticas*; mas es preciso tener en cuenta que el secreto es á veces necesario y que permite en ocasiones rectificar sin escándalo ni desdoro, equivocaciones y faltas inculpables.

4.º *El severo castigo de los que promuevan los conflictos.* Esto es fácil tratándose de particulares, cuyos actos sólo dan lugar á explicaciones; pero es sumamente difícil tratándose de gobernantes, sobre todo si han contado con la voluntad de sus gobernados: pues el castigo no se lo pueden imponer éstos, y si lo imponen los Estados extranjeros habrá una odiosa intervención que despertará odios y que irá contra la independencia de los Estados, además de que se dejará abierto el camino de la venganza de los poderosos contra los débiles. El gobernante que procede de buena fe, creyendo que cumple el deber de defender á su pueblo, no merece castigo, y el mayor que puede recibir su equivocación es perder el mando.

5.º *La abstención á ingresar en el ejército*, la negativa á llenar sus filas (*crosse en l'air*). Este medio es rechazado con razón por la inmensa mayoría de los pacifistas. Lagorgette (*La guerra, estudio de sociología general*, traducción española de Eduardo Ovejero, Madrid, *La España Moderna*, t. II, páginas 351 y siguientes) dice respecto de él que «el desertor que salva su vida á costa de una cobardía es tan indigno como el conquistador ó el agiotista que especulan con la vida de los demás». Se ha intentado defender este procedimiento diciendo que es preciso obedecer á la ley moral, que prohíbe matar, antes que á los hombres (argumento tolstoiano); pero se olvida aquí que este precepto no veda la defensa justa, aunque sea colectiva. Desde el punto de vista positivista del más exagerado individualismo, se ha dicho también que no hay más que individuos, pues las naciones no son sino ellos mismos, debiendo el individuo determinar su propia vida; mas este razonamiento llevaría á permitir la guerra para aquellos que quisieran hacerla, aunque sólo fuera por placer, y conduciría en último término á la supresión del Estado, pues no se comprende cómo se regularía esta inmunidad guerrera y esta facultad de abstención, y si no se organiza será subversiva é impracticable en toda sociedad política. El buen sentido manda no substraerse á las decisiones del grupo social á que se pertenece y exige el cambio de servicios entre la colectividad y sus individuos. La existencia de la personalidad de las naciones ó Estados no puede ponerse en duda, así como que esta personalidad es superior á la de los individuos. Aun en el caso de una guerra injusta hay que distinguir la decisión y la ejecución: los que la provocan y ordenan serán culpables, pero no los que obedecen lo ordenado por el poder legítimo. En todo caso es



preciso tener presente que el derecho á la vida no es el primero ni el más excelente de los derechos.

6.º *El desarme de los Estados*, pues la fuerza es un elemento que mantiene la desconfianza; suprimiéndola se suprime la posibilidad del conflicto. Esto olvida dos cosas: 1.ª que aun sin armas no se harán pacíficos los hombres si tienen ganas de pelear, pues combatirán con los puños ó se harán ellos mismos las armas llegado el caso, y 2.ª que el desarme no es posible sino á condición de que sea igual para todos y simultáneo. Sería sumamente imprudente organizarse sólo en vistas á la paz mientras otros pueblos, especialmente los vecinos, seguían siendo guerreros. El ejemplo del primero induciría á los otros á aprovecharse de su desarme en vez de imitarle. La fuerza constituye un medio de preservación: «si tenéis un fusil, lo probable es que no necesitéis de él; pero si no lo tenéis, regularmente lo necesitaréis», escribe Roosevelt; siendo una verdad indiscutible que la posibilidad de una resistencia eficaz basta la más de las veces para evitar el recurrir á las violencias y para garantizar la independencia de los débiles, por lo cual el contar con la fuerza necesaria es un medio de conservar la paz, como ya expresaban los antiguos con el conocido aforismo *si vis pacem para bellum*.

Lo dicho no se opone á una reducción de los ejércitos permanentes, siempre que sea también simultánea y proporcional, teniendo en cuenta las necesidades del mantenimiento del orden en el interior y que especiales circunstancias (fronteras abiertas, vecindad peligrosa, extensión territorial, etc.) exigen que ciertas naciones posean efectivos más considerables que otras. Además, son precisas ciertas garantías para lo futuro, pues sin ellas el país que se durmiera en la confianza correría riesgo de ser adelantado. El ejemplo deben darlo los más poderosos.

b) En cuanto á los medios para la resolución pacífica y jurídica de los conflictos internacionales (y el calificativo *jurídica* excluye todos aquellos que, como la huelga revolucionaria, son incompatibles con el Derecho y producirían mayores males) sólo quedan los buenos oficios, la mediación y, (prescindiendo de las represalias, de la retorsión y del bloqueo que significan ya un estado de violencia) el arbitraje (véanse las voces en cursiva). Este último tiene, para los pacifistas, la función de hacer reinar la justicia entre los pueblos, mas para ello precisa hacerse verdaderamente obligatorio.

La práctica de este arbitraje requiere un organismo que lo realice, que sea superior á cada Estado particular y que pueda imponer su decisión. En esto se halla el fundamento de la *federación, Sociedad ó Liga de naciones*; pero ésta, para ser viable, supone: 1.º admisión en la misma de todos los Estados; 2.º respeto de la independencia de éstos, sin exigir de ellos que renuncien á sus sentimientos patrióticos, á su pasado histórico, á sus instituciones y á sus costumbres; 3.º una igualdad de representación de ellos; 4.º la cesación de alianzas particulares, pues de lo contrario se reflejarían en el seno de la Liga y someterían unos Estados á la voluntad de un grupo de ellos; 5.º el imperio de la justicia y un espíritu de paz entre los representantes de los Estados en la Liga y la publicidad de sus deliberaciones. La dificultad de llenar todas estas condiciones es muy grande, y aun con ellas no se evitarían las guerras interiores ó civiles, ni *a fortiori* todas las

exteriores; pues en el caso de que un Estado se negase á aceptar la decisión de la Liga habría de imponerse por la fuerza.

Las dificultades suben de punto cuando se pretende reorganizar á Europa creando nuevos Estados y rectificando fronteras como trámite previo para la formación de la Liga. Ultimamente se ha propuesto atender para ello al factor etnográfico; mas aparte de que éste debe armonizarse con el histórico, presenta obstáculos casi insuperables, pues de un lado, las razas no se presentan perfectamente delimitadas, sino mezcladas; de otro, no es posible determinar cuándo una variedad (verdaderas razas distintas no existen en Europa) es suficiente variedad para constituir un Estado, y, finalmente, hay países que no obstante componerse su población de ciertas variedades etnográficas han adquirido histórica y políticamente una unidad que no es posible romper si ha de respetarse su personalidad é independencia (véase R. de la Grasserie. *Des obstacles imprévus au pacifisme: limites actuelles devant la carte d'Europe*, en la *Revue International de Sociologie*, vol. 22, págs. 1-87, 1914).

**PACIFISTA.** adj. com. Partidario del pacifismo. U. t. c. s. || Perteneciente ó relativo al pacifismo.

**PACIJÁN.** *Geog.* Isla del Archipiélago Filipino, perteneciente al grupo de Camotes y sit. entre las de Leyte y Cebú. Ocupa una ext. de 8'5 millas y es acantilada y limpia. Por su parte O. puede costearse á menos de 0'5 millas, pues no se encuentra fondo con 25 m. de sonda cerca de tierra.

**PACIMONI.** *Geog.* Río de Venezuela, en el Estado de Amazonas. Tiene sus fuentes, como otros muchos, en la sierra de Parima, que separa Venezuela del Brasil, y después de un curso de 289 kilómetros, de los que 178 son navegables, des. en el Río Negro por medio del Casiquiare.

**PACÍN.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Zemplin, dist. de Bodrog-Közep, en los pantanos llamados Hosszuret, junto á la rib. izq. del Bodrog, ad. del Tisza; 1,220 h.

**PACINCHELLI** (ANGEL). *Biog.* Dominicó italiano del siglo XVII. A los quince años recibió el hábito de la orden de Santo Domingo, y desde los primeros años de su carrera religiosa mostró extraordinaria aptitud para las letras. Después se consagró por completo al ministerio de la salvación de las almas, y su fama de predicador se extendió no sólo por Italia sino también por las principales naciones del orbe católico. Tuvo las más importantes condecoraciones de su orden y fué superior de varias casas de su nación. Dejó multitud de obras escritas, de entre las cuales son dignas de citarse con elogio las siguientes: *Lecciones morales sobre Jonás, profeta* (Venecia, 1664); *Discursos morales sobre la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo* (Venecia, 1672); *Exposición de la Epístola de San Pablo á los romanos* (1656); *Exposición del salmo 86 y del cántico «Magnificat»* (Venecia, 1659); *Tratado de la Paciencia*, opúsculo de una belleza y pureza de estilo extraordinarias, que ha llegado á alcanzar un gran número de ediciones, y *Tratado de la penitencia necesaria á toda clase de personas*; existen también numerosas ediciones de este opúsculo, y en algunas aparece el título confundido con el de la obra anterior. PACINCHELLI tenía en preparación otras varias obras, pero no pudo terminarlas por haberle sorprendido la muerte.



**PACINI** (ANTONIO FRANCISCO CAYETANO SAVIERIO). *Biog.* Compositor italiano, n. en Nápoles y m. en París (1778-1866). Habiéndose trasladado a Francia, fué director de orquesta en Nîmes, y por el año 1804 estableció su residencia en París, en donde hizo representar varias obras de su composición, pero posteriormente se dedicó exclusivamente á editar música, y merced á sus esfuerzos se vulgarizaron en Francia las obras de los célebres compositores italianos Rossini, Bellini, Mercadante, Donizetti, etc. Entre las obras que hizo representar, figuran: *Point d'adversaire* (1805), *Isabelle et Gertrude* (1806), *Le voyage imprévu* (1806), y *Amour et mauvaise tête ó La reputation* (1808).

**PACINI** (EMILIO). *Biog.* Escritor francés de origen italiano, m. en Neuilly (alrededores de París) (1810-1898). Obtuvo un elevado empleo en el ministerio francés de Bellas Artes, y ocupó, además, un cargo en la corte de Napoleón III; fué también censor de teatros. Dedicó especialmente á la composición de libretos de óperas, siendo debidos á su pluma los del *Freyschütz*, *Trovador* y *Pedro de Médicis*, este último en colaboración con el príncipe Poniatowski. Su amistad con Rossini le llevó á escribir las palabras de la cantata que compuso este célebre maestro para la Exposición Universal de París de 1867.

**PACINI** (FELIPE). *Biog.* Notable médico italiano, n. en Pistoia en 1812 y m. en Florencia el 9 de Julio de 1883. Estudió primero en la Academia de Cirugía de su ciudad natal, y luego se dirigió á Pisa y á Florencia para perfeccionarse en sus conocimientos. En 1835, cuando sólo contaba veintitrés años de edad, descubrió los cuerpos globulares, conocidos más tarde con la denominación de *nuevos órganos de Pacini*, de los que hizo la demostración oficial en el Congreso celebrado en Pisa en 1839. Continuó dedicándose á los estudios de anatomía microscópica, en los que adquirió pronto gran renombre. En 1840 fué ayudante de Savi en Pisa, y en 1844 describió la estructura microscópica de la retina; tres años después se le nombró profesor de anatomía descriptiva del Liceo de Florencia y de la Academia de Bellas Artes de dicha ciudad, obteniendo en 1849 la cátedra de anatomía topográfica y de histología. A partir de esta época dió gran desarrollo á sus trabajos y descubrimientos, que hasta entonces no habían obtenido la aceptación que se merecían; investigó las alteraciones de la mucosa intestinal en los ataques del cólera, observó el bacilo-virgula, aunque sin reconocer su carácter específico; descubrió un nuevo procedimiento de respiración artificial aplicable á los ahogados y á los individuos emponzoñados con narcóticos, etc. Los médicos italianos, envidiosos de la fama de su colega, no vieron con agrado los triunfos científicos de PACINI, llegando al extremo de negarle la admisión en la *Accademia dei Lincei* de Roma, cuyo ingreso había solicitado PACINI poco antes de morir. Entre sus numerosas obras, cabe citar: *Osservazioni ed esperienze analitiche sopra i movimenti del cuore e sopra i suoni che ne derivano* (Pisa, 1837). *Dell'inervia del diaframma nella sfiorza, nella defecazione e nel parto, e della sua azione nel vomito* (Pistoia, 1840); *Nuovi organi scoperti nel corpo umano* (Pistoia, 1840). *Sopra un nuovo meccanismo di microscopio* (1845). *Nuove ricerche microscopiche sulla tessitura intima della retina dell'uomo, nei vertebrati, nei cefalopodi, insetti*, etc. (Bologna, 1845); *Sulla meccanica dei muscoli intercostali nella respirazione* (Pisa, 1846),

*Sui pretesi corpuscoli tubercolari trovati da Gruby negli spunti dei tisiici* (1846), *Cosa è ed a che è buona l'anatomia microscopica del corpo umano* (1846), *Sur l'organe électrique du Silure du Nil* (Bologna, 1846), *La mia scoperta dei nuovi organi* (1847), *Sulla questione della meccanica dei muscoli intercostali, memorie in propria difesa* (1847); *Sui lavori di anatomia microscopica di Felice Fontana* (1848), *Nouvelles recherches microscopiques sur la structure des os et des dents* (Florencia, 1851), *Sur l'organe électrique de la torpille, du gymnote*, etc. (Ginebra, 1853); *Observations microscopiques et déductions pathologiques sur le choléra asiatique* (Florencia, 1854), *Sulla Scuola medica-chirurgica di Firenze*, etc. (Florencia, 1860); *Sulla causa specifica del colera asiatico* (Florencia, 1865), *Nouvelle méthode pour pratiquer la respiration artificielle chez les asphyxiés* (1867), *Dei fenomeni osmotici e delle funzioni di cambiamenti nell'organismo animale* (1874). *Sopra il caso particolare di morte apparente nell'ultimo studio del colera asiatico* (1876). *Di alcuni pregiudizi di medicina legale* (1876). *Del processo morboso del colera asiatico* (Florencia, 1880), y *Diverse pubblicazioni apologetiche contro l'Accademia dei Lincei* (1881-82). Algunas obras de PACINI se han traducido al francés, al alemán, etc.

*Corpusculos de Pacini.* Lo mismo que *corpusculos cilindricos* de los órganos táctiles, que con los corpusculos de Meissner ó táctiles y los cilindros terminales de Krause constituyen el extremo de aquéllos en los mamíferos, encerrando en ellos las papilas nerviosas del cutis.

**PACINI** (JUAN). *Biog.* Compositor italiano, n. en Catania y m. en Pesca (1796-1867). Discípulo de Marchesi y Mattei en Bologna, y de Furlanetto en Venecia, debió en 1813 con la ópera *Annetta e Lucinda* en Milán, alcanzando gran fama por sus arietas, á tal extremo, que se le llamaba *il maestro delle Cabalette*. Anteriormente se había dedicado á componer música religiosa, debiéndosele algunas misas, pero abandonó este género ante el éxito que obtuvieron sus primeras óperas. En éstas hay que admirar la gracia con que están escritas, y la fecundidad de PACINI sólo es comparable á la de Rossini. En 1834 renunció á la composición para dirigir en Viareggio un conservatorio de música, y al propio tiempo se dedicó al estudio de las obras más notables de la música sinfónica alemana, completamente desconocida en Italia; ello le sirvió en gran manera al reanudar sus tareas como compositor dramático. En efecto, después de un descanso de seis años, dió á la escena sus mejores producciones *Saffi* (Nápoles, 1840) y *Melea* (París, 1843). Aunque la música de este compositor resulta agradable y no carece de mérito y elegancia, no bastó para dar á PACINI personalidad musical propia, pues con frecuencia carece de originalidad, resultando sus óperas, en diversas ocasiones, imitación servil de las de los grandes maestros italianos de aquella época, singularmente de las de Rossini. Sus obras de carácter religioso tienen menor importancia que las que escribió para el teatro, y lo mismo podemos decir de las sinfónicas. No habiendo obtenido su última producción escénica el éxito que esperaba, dejó de escribir definitivamente para el teatro. He aquí la lista de sus principales producciones, además de las citadas: Óperas: *L'escavazione del tesoro*, *L'ambizione delusa*, *Gli sponsali de Siffi*, *Dalla beffa al disinganno*, *Il matrimonio per procura*, *Il carnevale di Milano*, *Pi-*

glia il mondo como viene, *L'ingenua, Adelaide e Comingio, La sacerdotessa d'Irmisul, Atala, Il barone de Dolsheim, La sposa fedele, Il falegname di Livorno, Wallace, La schiava di Bagdad, La gioventù d'Enrico V, Cesare in Egitto, La vestale, Temistocle, Isabela ed Eurico, Alessandro nell'Indie, Amazilia, L'ultimo giorno di Pompei, La gelosia corveta, Niobe, Gli arabi nelle Gallie, Margherita d'Inghilterra, I Crociati a Tolosaide, I cavalieri di Valenza, Il tatismano, I fidanzati, Giovanna d'Arco, Il Corsaro, Ieanhoc, Il convitato di pietra, Gli Elzei, Fernando, duca di Valenza; Irene di Messina, Carlo di Borgogna, Furio Camillo, L'uomo del mistero, La fidanzata corsa, Il duca d'Alba, Maria Tudor, Luisella, L'Ebreo, Lorenzino de' Medici, Buonelmonte, La stella di Napoli, La regina di Cipro, Merope, Ester d'Engaddi, Allan Cameron, Malvina d'Escozia, Zuffira, Il Cid, Romilda di Provenza, La punizione, Margherita Pusteria, Il saltimbanco, Lidia di Bruselle, Gianni di Nisida, Il mulattiere di Toledo, Belfegor, Don Diego di Mendoza, Berta di Varnol, etcétera, estrenadas en los más importantes teatros de Italia. Los oratorios *La destruzione di Gerusalemme, Carcere Mamertino, Il trionfo di Giuditta e Il trionfo della Religione*. Las cantatas e himnos *L'omaggio più grato, Il pure omaggio e Il felice Imeneo*. Las cantatas en honor de Francisco I, de Maria Cristina de Nápoles, de Pio IX, del emperador del Brasil, de Napoleón, etc., *Rossini e la Patria, L'Italia cattolica*, himno á Guido d'Arezzo, á la Virgen, etc. Música religiosa: Varias misas, de Gloria y de Requiem, dos *Miserere*, un *De Profundis*, etc. Dejó también composiciones diversas, tales como coros para el *Edipo* de Sófocles, música para instrumentos de cuerda, la sinfonía titulada *Dante*, etc. Por último, PACINI escribió las obras didácticas y opúsculos siguientes: *Corso teorico-pratico di lezioni di armonia, Principi elementari col metodo del Meloplasto, Cenni storici sulla musica e Trattato di contrappunto, Sulla originalità de la musica italiana, Memoria sul migliore indirizzo degli studi musicali* (Florenzia, 1863). *Progetto per giovani compositori* (1863), *Ragionamento sull'opera del Tiro, Etudes sur la musique grecque*, la vida de Guido d'Arezzo, varios discursos, la autobiografía *Le mie memorie artistiche* (Florenzia, 1865), etc.*

PACINI (LORENZO DE MARÍA AUXILIADORA). *Biog.* Pasionista italiano, n. en Marlia, prov. de Luca, y m. en Nettuno, Roma (1846-1891). Cursó los estudios literarios en Florenzia, y de vuelta en su patria abrazó la austera regla de San Pablo de la Cruz en el Retiro de Luca, donde profesó los votos religiosos en 1863. Poco después las vicisitudes políticas de Italia le obligaron á dejar el hábito religioso, que volvió á vestir algunos años después. Al finalizar sus estudios los acontecimientos de 1870 forzaronle á retirarse á Bélgica en donde se dedicó á la enseñanza por algunos años. Llamado de nuevo á Italia, regentó hasta el año 1883 la cátedra de teología en el colegio internacional de su Congregación, establecido en el convento de Scala-Santa en Roma. Entre sus discípulos se cuentan al sabio arqueólogo y profundo filósofo padre Germán de San Estanislao y al infatigable y elocuente misionero padre Pacifico del Corazón de María, uno de los que más contribuyeron al establecimiento de la Congregación pasionista de España. El general de la Congregación, padre Bernardo María, le nombró visitador en las provincias de España, Francia, Bélgica, Inglaterra, Méjico y

Estados Unidos, siendo elegido consultor de toda la Congregación en el Capítulo general celebrado en Roma en 1884. Escribió: *N. S. delle Rocche di Molare ed il suo Santuario* (Roma, 1884), *Vita del Ven. Vincenzo Strambi* (Roma, 1889), *Cursus Theologiae Dogmaticae*, obra manuscrita, y varios opúsculos para fomentar la piedad.

PACINI (LUIS). *Biog.* Compositor y cantante italiano, n. en Pupilio (Toscana) en 1767 y m. en 1837. Fué padre del célebre compositor Juan (V.). En 1806 y con ocasión de la inauguración del teatro Carcano, se le dió el papel de barítono bufo, y desde entonces adquirió una justa reputación en dicho género. Anteriormente habia desempeñado los papeles de tenor serio, que le dieron también fama. En 1829 cantó por última vez en el teatro *Scala* de Milán, en el que habia escuchado durante su vida artística numerosos aplausos, y en 1830 el duque de Luca le nombró profesor de canto del Conservatorio de Vareggio, cargo que desempeñó hasta su muerte.

PACINI (LUIS). *Biog.* Cirujano y anatomista italiano, n. en Luca en 1792. Estudió en la Universidad de Pisa, en la que se graduó de doctor, y por el año 1821 fué nombrado profesor de anatomía humana y comparada en el Liceo de su ciudad natal. Posteriormente el duque de Luca le dió el cargo de cirujano suyo y de su corte. Débesele: *Esposizione storica d'un tumore uterino* (Luca, 1816), *Dissertatio de keratotomye* (Luca, 1821), *Di una paraplegia sanata col fuoco* (Luca, 1824), *Lettera sulla lacerazione della cristalloide* (Luca, 1826), *Intorno la necessità della notamia patologica* (Luca, 1828), *Riflessioni critiche sullo stato attuale della chirurgia italiana* (Luca, 1832), *Intorno ad un ernia della linea alba* (Pisa, 1834), *Intorno alla gangrena secca* (Pisa, 1837), y *Lettera dell'efficacia dell'unguento di Atropa belladonna nell'ernia incarcerata* (Pisa, 1837).

PACINI (PEDRO). *Biog.* Literato italiano, n. cerca de Luca (1812-1870). Fué profesor de literatura italiana en el Instituto de la mencionada ciudad, y entre las producciones que dió á la estampa se cuentan: *Lezioni morali*, la novela *La fidanzata del calzolaio*, *Poesie e prose*, etc.

PACINI (REGINA). *Biog.* Cantante portuguesa de origen italiano, nacida en Lisboa el 6 de Enero de 1871, hija del barítono italiano José Pacini. Desde jovencita demostró singular afición al canto y á la música en general, y eran tales su finura de oído y memoria musical, que repetía cuantas melodías habia escuchado en los conciertos. Su primer maestro fué Napoleón Relanne, y en breve tiempo adelantó muchísimo en su educación artística. Trasladada á París, completó allí su instrucción musical con la Marquessi, y de regreso en Lisboa resolvió, no obstante la oposición de su familia, debutar en la escena del teatro de San Carlos, del cual su padre fué durante muchos años director. Presentóse, en efecto, por vez primera ante el público en el citado teatro en 1888 con la ópera *La sonámbula*, alcanzando un señalado triunfo, y fué felicitada por la célebre Adelina Patti, que asistió á la representación. Después de haber actuado en Lisboa durante dos temporadas, cantó en Milán, Londres, Palermo y Madrid, en donde hizo su debut, también con *La sonámbula*, en el Teatro Real (25 de Enero de 1890). Cantó sucesivamente en varias ciudades españolas, habiendo aumentado ya su repertorio, y cosechó muchos aplausos, principalmente en el teatro Liceo de Barcelona,



en donde actuó en Abril de 1893, y en el citado Teatro Real de Madrid, cuyo público pudo admirar á la PACINI en diferentes ocasiones. Cantó también en Moscú, Varsovia y otras capitales europeas, y en 1899 era ya su fama tan universal, que puede afirmarse que fué la artista predilecta del público de los mejores teatros de Europa. La PACINI consideró á España como su segunda patria (su madre era gaditana), y habla el castellano con perfección, habiendo cantado diferentes veces en este idioma las célebres carceleras de *Las hijas del Zebedeo*, y varios números de música popular en diferentes teatros españoles. La PACINI se ha distinguido siempre por su afinación y por el arte con que matiza sus trinos, grupeos cromáticos y pizzicatos. En su repertorio figuran las óperas *Los puritanos*, *Los hugonotes*, *Il fanto magico*, *I pescatori di perle*, *Crispino e la comare*, *Lucía*, *El barbero de Sevilla*, *Rigoletto*, *Hamlet*, *Don Juan*, y principalmente *La sonámbula*.

**PACINO.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Cautín, dep. de Imperial; unos 200 h.

**PACINO** (EUSTAQUIO). *Biog.* Marino italiano del siglo xv. n. en Milán. Puesto al frente de una flota compuesta de 30 galeras por el duque de Milán Felipe María Visconti, á la sazón en guerra con los venecianos, se apoderó de Casal Maggiore, y aunque en 1427 fué completamente derrotado, quedando destrozada su escuadra, ayudado más tarde por el genovés Juan Grimaldi, alcanzó una importantísima victoria sobre los enemigos mandados por Nicolás Trevisiani, haciéndoles perder 70 buques y obligándoles á aceptar una paz desventajosa.

**PACINOTTI** (ANTONIO). *Biog.* Físico italiano, n. en 1841 en Pisa, en donde m. en Marzo de 1912. Estudió en dicha ciudad, en cuya Universidad su padre era catedrático de física. Su patriotismo le hizo figurar en el cuerpo de ingenieros durante la guerra de 1859, suspendiendo por entonces sus estudios. En 1861 se doctoró en ciencias, y en este mismo año fué nombrado profesor auxiliar del laboratorio de física de la mencionada Universidad. En 1862 era substituto de astronomía en el Instituto Superior de Florencia, y fué, sucesivamente, profesor de física general y aplicada en Bolonia (1866), profesor de física en la Universidad de Cagliari, pasando á la Universidad de Pisa en 1882. En 1865 se le envió en comisión á Francia, Bélgica é Inglaterra, con el objeto de adquirir el instrumental necesario para los observatorios meteorológicos que acababan de crearse en Italia. Se le debe la invención (1864) del anillo que lleva su nombre y que constituye la parte esencial de la máquina eléctrica de Gramme, de corriente continua, habiéndose, por lo tanto, anticipado á este inventor, aunque no le fué reconocida la prioridad del invento, si bien mereció un diploma de honor en la Exposición de Viena de 1873 y en la de Electricidad celebrada en París en 1881. El anillo de PACINOTTI contiene el germen de la moderna dinamo. El mérito de Siemens, inventor de ésta, consiste en haber sabido apreciar la importancia que tuvo para la técnica el aparato de PACINOTTI. Es autor de numerosas Memorias, que se han publicado en la *Nuovo Cimento*, la *Rivista del Vimercati*, etc., tales como *Sulle correnti elettriche generate dalla azione del calore e della luce* (1863-64), *Descrizione di una macchinetta elettromagnetica ad elettro calamita trasversale* (1864), *Nozioni sperimentali del movimento dei corpi* (1869), *Ragguagli ed esperimenti sopra una piccola macchina dinamo-elettrica*

(1870), *Sulla utilizzazione fisica del calor solare* (1870), *Correnti indotte con circuito magnetico chiuso* (1872), *Sulla dispersione delle cariche elettriche operata dall'aria* (1872), *Uso delle elettro-calamite trasversali per la riproduzione elettro-magnetica degli angoli* (1873), *Cenni sull'istoria delle macchine motrici* (1875-76), *Cenni dell'istoria dell'Astronomia* (1878-1879), *Qualche ragguaglio sopra una macchina magnetico-elettrica costruita con volano elettro-magnetico*, *Lezioni di idraulica rurale* (1892), *Sulla perennità della memoria del Galileo in Pisa* (1893), *Descrizione di una macchina elettro-dinamica traslatória* (1900), *Alcune lezioni di Meccanica pratica, Circa alla trazione polispatica di coltri biomeri in terreno argilloso* (1904), etc.

**PACINOTTI** (JACINTO). *Biog.* Naturalista italiano, hermano de Antonio (V.), n. en 1843 y m. en 1871. Distinguióse en trabajos de física, química y meteorología, debiendo citarse como más importantes sus estudios *Sopra l'azione del rame, del mercurio, etc., sull'acido solforico* (1867); *Sull'utilizzamento delle conchiglie fossili in agricoltura* (1869), y *Apparecchio per il riscaldamento del vino nelle botti* (1870).

**PACINOTTI** (JOSÉ). *Biog.* Médico italiano contemporáneo, profesor de anatomía patológica en la facultad de jurisprudencia de la Universidad de Camerino, y autor de los trabajos siguientes: *I casi infatici nei sarcomi* (1886), *Contributo allo studio della patologia chirurgica delle terminazioni nervose nella mammella* (1888), *Dei tumori delle vescica e loro cura* (1888), *Relazione delle ricerche eseguite sopra alcune parti di un cane sospettato idrofobo* (1889), *Note del laboratorio di anatomia patologica nell'Università di Camerino sul «Bacillus pyocyaneus»* (1890), *Contributo allo studio delle antroptogosi successive ad influenza* (1891), *Reperto anatomo-patologico in un caso di enteroperitonite e bronco-pneumonie da «Bacterium coli commune»* (1892), *Nota di patologia comparata, relativamente alla afta epizootica* (1893); *Nota su di un cuore con due semilunari aortiche* (1893), *Penetrazione in circolo di microrganismi vegetali con localizzazioni e alterazioni nel rene* (1897), *Ricerche su di un blastomicete nella suppurazione di ascessi acuti* (1897), y *Azione microbicida esercitata dai raggi Becquerel su alcuni microrganismi patogeni: ricerche sperimentali* (1898), en colaboración este último con V. Porcellí.

**PACINOTTI** (JUAN). *Biog.* Jurisconsulto italiano contemporáneo. Ha explicado Derecho administrativo en la Universidad de Ferrara, y dió á la imprenta: *Contributo alla determinazione della natura giuridica del rapporto intercedente tra lo Stato e una altra pubblica amministrazione e gli impiegati suoi* (1899), y *Su una questione di limite di attribuzioni tra l'autorità giudiziaria e l'autorità amministrativa* (1899).

**PACINOTTI** (LUIS). *Biog.* Sabio italiano, hermano de Jacinto (V.), n. en Pistoya en 1807 y m. en 1880. Se dedicó al cultivo de las ciencias físico-matemáticas, y siendo aún estudiante ganó una cátedra de matemáticas en el Instituto Forteguerrí; al propio tiempo cursó la carrera de leyes, recibiendo de abogado en 1828. En 1831 obtuvo la cátedra de física experimental en la Universidad de Pisa; entonces reformó radicalmente la enseñanza de aquella asignatura, uniendo la teoría á la práctica, para lo cual amplió y mejoró el gabinete de física. En 1841 se le confió la nueva cátedra de física tecnológica y de mecánica experimental, y con este motivo formó un nuevo gabinete con apa-



ratos y modelos de máquinas muy notables. practicando importantes experimentos. En 1848 dejó á su familia para servir como capitán en el batallón escolar de Lombardía, y peleó en Corbatone el 29 de Mayo de aquel año. Es autor de gran número de excelentes producciones, entre ellas: *De las observaciones meteorológicas para los experimentos médicos* (1843), *De una magnetoeléctrica, Experimentos sobre la resistencia elástica de los sólidos, Experimentos sobre las corrientes electrofísicas en los animales de sangre caliente* (Pisa, 1839), *Curso de física tecnológica y mecánica experimental* (Pisa, 1845-54), su obra más importante, que consta de cuatro volúmenes, á saber: *Introducción, Mecánica arquitectónica é industrial, Hidráulica práctica, y Pneumatología industrial*. Algunos de los primeros trabajos de PACIOTTI se publicaron en revistas profesionales.

**PACIÑO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Puenteáreas, parr. de Santa Cristina de Bugarín.

**PACIÑOS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Allariz, parr. de Santa María de Requejo.

**PACIÑOS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Carballino, parr. de Santiago de Mudelos.

**PACIO.** m. *Zool.* (*Paccius* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los clubiónidos y tribu de los corininos. Es afín al género *Trachelas* E. Sim. Distinguese por tener los ojos laterales prominentes á un lado y otro, los cuatro ojos posteriores en línea recta ó ligeramente convexa hacia delante, los medios más distantes de los laterales que entre sí; margen inferior de los quelíceros con cuatro dientes; hileras superiores inermes; todas las patas también inermes. El tipo es *P. quadridentatus* E. Sim., de las islas Sechelas; en Madagascar se han encontrado los *P. mucronatus* y *madagascariensis* E. Sim.

**PACIO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Chantada, parr. de San Julián de Maso.

**PACIO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Chantada, parr. de San Martín de Mariz.

**PACIO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Friol, parr. de Santa María de Pacio. V. SANTA MARÍA DE PACIOS.

**PACIO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Pol, ayuda de parr. de San Cosme de Gondel.

**PACIO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Puebla de Brollón, parr. de Santa María de Pino.

**PACIO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Sober, parr. de Santa María de Bolmente.

**PACIO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de Castro Caldelas, parr. de Santa Tecla de Abeleda.

**PACIO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de La Peroja, parr. de Santiago de Carracedo.

**PACIO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de Montederramo, parr. de San Vicente de Abeledos.

**PACIO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Nogueira de Ramilun, parr. de Santa María de Faramontaos.

**PACIO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de Río, ayuda de parr. de Santa María de la O. de Sanjurjo.

**PACIO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Puebla de Trives, ayuda de parr. de Nuestra Señora de la Concepción de Mendoza.

**PACIO (FABIO).** *Biog.* Médico italiano. n. en Vicenza en 1547 y m. en 1614. más conocido por su apellido latinizado *Pacius*. Dedicóse primero á la

literatura, pero más tarde estudió medicina, doctorándose en esta facultad en Padua (1575). Pasó á ejercer su profesión en su ciudad natal, dedicándose al propio tiempo á la enseñanza de la ciencia medical con tal éxito, que bien pronto le fueron ofrecidas varias cátedras y la plaza de primer médico del rey de Polonia, pero PACIO rehusó tales ofertas, si bien tras de muchos esfuerzos lograron los venecianos que se trasladara á su capital, en donde, no obstante, permaneció poco tiempo, regresando á Vicenza. Se le debe: *Commentarius in sex priores Galeni libros methodi medendi* (Vicenza, 1598), y *Commentarius in septimum Galeni librum methodi medendi, quaestionibus physicis et medicis refertus. Accedit de morbo gallico per methodum curando* (Vicenza, 1608 y 1610).

**PACIO (JULIO).** *Biog.* V. PACIUS.

**PACIÓN.** (Etim. — De *pacer*.) f. *Ast. y Sant.* Pasto que de tiempo en tiempo ofrece un prado desde que se le siega por el verano hasta que se vuelve á dejar crecer su hierba para segarle otra vez.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Corgo, ayuda de parr. de San Juan de Cela.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Fonsagrada, ayuda de parr. de Santa María de Pacios.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Guntín, ayuda de parr. de San Pedro de Navallos.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Incio, parr. de San Román de Mao.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Incio, ayuda de parr. de Santa María de Pacios.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Guntín, parr. de Santa Eulalia de Pradeda.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. del mismo nombre, parr. de San Pedro de Santa Comba.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. del mismo nombre, parr. de Santiago de Melán.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Monforte, parr. de San Pedro de Ribasaltas.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Monforte, parr. de Santa María de Penela.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Monforte, ayuda de parr. de San Salvador de Seoane.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Neira de Jusá, ayuda de parr. de Santa María de Pacios.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Pantón, parr. de San Esteban de Esposantes.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Paradela, parr. de San Miguel de Paradela.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Páramo, parr. de Santiago de Saa.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Pantón, parr. de Santa María de Tuiriz.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Piedraña, ayuda de parr. de San Lorenzo de Pacios.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Pol, parr. de San Martín de Carañón.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Ribas del Sil, parr. de Santa María de Torbeo.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Saviñao, parr. de Santa Eulalia de Rebordeas.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Lober, parr. de Santa María de Proendres.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Taboada, parr. de Santa María de Piñeira.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Taboada, ayuda de parr. de Santo Tomé de Carballo.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Villadrid, parr. de Santa María de Conforto.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de Coles, parr. de San Miguel de Melias.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de El Barco, parr. de San Miguel de Jagoaza.

**PACIOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de la Peroja, parr. de San Salvador de Armental.

**PACIOS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de la Peroja, parr. de Santiago de Toubes.

**PACIOS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Nogueira de Ramuín, parr. de San Martín de Nogueira.

**PACIOS.** *Geog.* Cas. de la prov. de Oviedo, municipio de Villanueva, parr. de Santa María de Villanueva de los Oscos.

**PACIOS (SAN LORENZO DE).** *Geog.* V. SAN LORENZO DE PACIOS.

**PACIOS (SANTA MARÍA DE).** *Geog.* V. SANTA MARÍA DE PACIOS.

**PACIOS-CASANOVA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Trabada, ayuda de parr. de Santiago de Río de Abres.

**PACIOS DE ABAJO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Mondoñedo, parr. de Nuestra Señora de los Remedios de Mondoñedo.

**PACIOS DE ARRIBA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Mondoñedo, parr. de Nuestra Señora de los Remedios de Mondoñedo.

**PACIOS DE LA SIERRA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Quiroga, parr. de San Salvador de Pacios de la Sierra.

**PACIOS DE LA SIERRA (SAN SALVADOR DE).** *Geog.* V. SAN SALVADOR DE PACIOS DE LA SIERRA.

**PACIOS DE MONDELO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Quiroga, parr. de San Martín de Quiroga.

**PACIOS DE REBOLÍN.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Fonsagrada, ayuda de parr. de San Antonio de Vieiro.

**PACIOS DE TOUTELLE.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Castro Caldelas, parr. de San Pedro de Alais.

**PACIOS DE VEIGA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Puebla del Brollón, parr. de San Martín de Ferreira.

**PACIOTLA.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Estado de Puebla, mun. de Pahuatlán; 200 h.

**PACIOTTO (FRANCISCO).** *Biog.* Ingeniero militar italiano, conde de Montefulco, n. en 1521 y m. en 1595. Fué uno de los más notables ingenieros militares que tuvo Italia en aquella época, y entre las muchas fortalezas que construyó figuran las dos ciudadelas de Turín y Amberes, que son tenidas como las obras maestras de la fortificación; las fortalezas de Montecchio, Guastalla, Villafranca, Savigliano, etc., atribuyéndosele también algunas fortificaciones de los Países Bajos. Escribió: *Trattato di fortificationi. Commentari sopra Vitruvio*, y otras obras.

**PACIOTTO (HORACIO).** *Biog.* Ingeniero militar italiano, n. en Urbino por el año 1525 y m. en Sora en 1585 aproximadamente. Sirvió sucesivamente á Manuel Filiberto, á Enrique III de Francia y al pontífice Gregorio XIII. Este último le confió varios trabajos militares é hidráulicos en Terracina, Fermo, Ostia, etc., y además le encargó la desecación del Ravennate. En los últimos años de su vida fué gobernador de la ciudad de Sora. Este personaje era

hermano del conde de Montefulco, Francisco Paciotto (V.).

**PACIRA.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Pernambuco, comarca de Limoeiro. Es bastante elevada y en sus fértiles laderas se cultivan el arroz y cereales.

**PACITA.** f. *Mineral.* Sulfoarseniuro de hierro.

**PACIUOLO (LUCAS).** *Biog.* V. PACCIOLI ó PACIUOLO (LUCAS).

**PACIUS (FEDERICO).** *Biog.* Violinista y compositor alemán, n. en Hamburgo y m. en Helsingfors (1809-1891). Realizó sus estudios bajo la dirección de Spohr, y en 1834 se le nombró director de música en la Universidad de Helsingfors. En esta ciudad se estrenaron dos óperas de PACIUS: *La chasse de Charles XII* y *Loisley*, en 1854 y 1857, respectivamente. Débesele, además, la comedia lírica *La princesse de Chypre*. Como violinista cosechó muchos aplausos.

**PACIUS DE BERIGA (JULIO).** *Biog.* Jurisconsulto y filósofo italiano, n. en Vicenza el 9 de Abril de 1550 y m. en Valence á principios del año 1635. Fué tal su precocidad, que á los trece años compuso un tratado de aritmética. Siguió los estudios de derecho en Padua y se dedicó al mismo tiempo al estudio de la lengua griega y á la filosofía, esta última bajo la dirección del peripatético Zabarella. Por sus opiniones contrarias á la ortodoxia y afines al protestantismo, trasladóse á Ginebra, donde enseñó jurisprudencia y filosofía de 1575 á 1585, pasando con el mismo cargo á Heidelberg hasta 1594, y sucesivamente á Sedán, Nîmes, Montpellier, Aix y Valence; en 1618 fué llamado á Padua, pero al año siguiente regresó á Valence, donde pasó los últimos años de su vida. Como filósofo, PACIUS DE BERIGA es un comentarista aristotélico y un expositor luliano. Además de su edición del *Organon* (1584; 4.<sup>a</sup> ed., Lyon, 1606), acompañada de una introducción erudita, se le deben traducciones latinas de la *Física* de Aristóteles (Francfort. 1596), de la *Psicología* (Francfort, 1596), y de los tratados *Del cielo*, *Del nacimiento y de la muerte*, *Meteorología* y *Del mundo*, y los opúsculos llamados *Parva naturalia* (Francfort, 1601). Estas traducciones han sido muy elogiadas por los eruditos, desde Daniel Huet hasta Barthélemy Saint-Hilaire. Compuso, además, pero siempre en sentido aristotélico: *Institutiones logicae* (Sedán. 1595), *Doctrinae peripateticæ tomus tres, logicus, physicus et politicus* (Aurillac, 1608); *Logicae disputationes octo*, y *L'Art de Raymond Lullius esclaircy par Julius Pacius* (París. 1619), y en latín (Valence, 1618, y Nápoles, 1631): la traducción francesa es de Hóbiér, consejero de Estado. De sus obras de jurisprudencia, que son numerosas, se destacan *Juris epitome* (Spira, 1574), *Synopsis juris civilis* (Lyon, 1588), *De juris methodo* (Spira, 1597), *Analysis Institutionum* (Lyon, 1605), *Isagogica in Corpus juris civilis et Decretales* (Lyon, 1606), *Commentarius in titulos de pactis et de transactionibus* (Lyon, 1616), y *De dominio moris Adriaticis* (Lyon, 1619), en la cual se defienden los derechos de la República veneciana. Dejó, además, anotaciones y aclaraciones á las leyes de las Doce Tablas, Ulpiano, Cayo, etc.

*Bibliogr.* J. Klefeker. *Bibliotheca eruditorum precocium*; Nicéron. *Hommes illustres* (t. XXXIX); Jugler. *Beiträge zur juristischen Biographie* (t. II).

**PACK.** (Etim. — Del b. lat. *paccus*, paquete.) (Pronúciase *paek*.) m. Término usado por los ex-



ploradores de las regiones polares para designar una vasta extensión de hielos flotantes, de distinta forma y origen, más ó menos amontonados y unidos unos con otros.

**PACK (ORÓN).** *Biog.* Político alemán, m. ejecutado en 1537. Fué consejero del duque Jorge de Sajonia, y con sus intrigas y maquinaciones logró que el landgrave Ludovico de Hesse hiciese una alianza secreta con el rey Ferdinando, el duque Jorge y otros jefes de Estado católicos, el 12 de Mayo de 1527 en Breslau, con intento de aniquilar el protestantismo y los príncipes á él adheridos, especialmente á los electores de Sajonia y Hesse. **PACK** mostró al landgrave en Dresde (18 de Febrero de 1528) una supuesta copia del tratado. Sin comprobar la legitimidad del tal documento, armáronse Felipe y el elector, pero, por consejo de Lutero, pidieron explicaciones á los soberanos inculpados, con lo cual se descubrió la falsedad del tratado y se abrió una información y se formó expediente contra el falso delator. Hecho comparecer **PACK** ante Felipe en Castiel, se ratificó en la aseveración de que había visto el original del tratado; pero al ver que no podría llevar adelante sus planes, huyó á Holanda, en donde, tras varios años de vida de aventuras, fué detenido y encarcelado por el duque Jorge y ejecutado en 1537.

*Bibliogr.* Ehse, *Geschichte der Packschen Händel* (Friburgo, 1881); H. Schwarz, *Landgraf Philipp und die Packschen Händel* (Leipzig, 1883); Ehse, *Landgraf Philipp von Hessen und Otto von Pack, eine Entgegnung* (Friburgo, 1886).

**PACK (RICHARDSON).** *Biog.* Literato inglés, n. en 1680 y m. en Aberdeen en 1728. Estudió en Oxford y se dedicó primero á la abogacía, que abandonó por la carrera de las armas, sirviendo bajo las órdenes de Stanhope y del duque de Argyle, llegando al grado de mayor general. Escribió una *Vida de Pomponio Atico*, novelas y poesías, en que revela inspiración y buen gusto. Sus *Obras* se publicaron en Londres (1729).

**PACKARD (ALFEO SPRING).** *Biog.* Naturalista norteamericano, n. en Brunswick (Maine) y m. en Providence (1839-1905). Estudió durante tres años con Agassiz en Cambridge; en 1864 fué nombrado bibliotecario y presidente de la Sociedad de Historia Natural de Boston; en 1871 entomólogo del Estado, en Massachusetts; en 1877 miembro de la Comisión entomológica de los Estados Unidos, y en 1878 profesor de zoología y geología en Providence. Desde 1886 dirigió la publicación *American Naturalist*. Su labor es verdaderamente prodigiosa por las numerosas monografías publicadas sobre los fósiles de los Estados Unidos, las cuencas carboníferas y por las descripciones geológicas hechas de determinadas regiones, así como de California. A continuación daremos cuenta de una parte de su bibliografía: *Revis. of the fossorial Hymenoptera of North America* (Filadelfia, 1866), *Glacial phenomena a. the recent. Invertebrate Fauna of Labrador* (Boston, 1867), *Guide to study of insects* (Salem, 1869), *On the development of timulus polyphemus* (Boston, 1872), *Catal. of the Pyralidae of California* (Nueva York, 1873), *Exploration of the Gulf of Maine with the Bredge* (1874), *Descript. of new North American phalaenidae* (Nueva York, 1874), *Myriopods, Amphipod, Lerneae and Phyllopod. Crustaceo of North America. mainly of Colorado* (Washington, 1874), *Catal. of the phalaenidae of California* (Boston, 1874), *Monograph, of the Geometric Moths or Phalaenidae of*

*the U. St. With 13 plates and index of species* (Washington, 1876), *Life historie of animals* (Nueva York, 1876), *On the Rocky Mountain Locust and other Insects now injuring field and garden crops in the Western States and Territories* (Washington, 1877), *Anatomy, hist. a. embryology of Linulus polyphemus* (Boston, 1880), *Zoology* (Nueva York, 1880), *A fossil Tertiary Crayfish* (1881), *On a Crayfish fr. the lower Ter Beds of West. Wyoming* (Washington, 1881), *Insects injurious to forest and shade trees* (Washington, 1881), *Monogr. of the Phyllopod Crustacea of North America, order Phyllocarida* (Washington, 1883), *On the Synraria a hitherto undescribed synthetic group of extinct malacostracans crustacea* (Filadelfia, 1884), *Thoracic Feet in a Carbonif. Phyllocaridan* (Cambridge, 1885), *Three papers on fossil Crustacea* (Filadelfia, 1885), *Discovery of the Thoracic Feet in a Carboniferous Phyllocaridan* (1886), *Cave fauna of N. America a. remarks on the anatomy of the brain and origin of the blind species* (Washington, 1886), *Carbonif. Xiphosurous Fauna of N. America* (Washington, 1887), *On Sycarida, on Gamponychidae, a. on Anthracaridae* (Washington, 1887); *Paleont. notes* (Boston, 1889), *Fifth report of the United States entomological, commission being a revised and enlarged* (Washington, 1890): *The insects injurious to forest and shade trees* (Washington, 1890), *The Labrador Coast with notes on its physical Geogr. Geology and nat. history* (1892), *Life History of some Bombycine* (Boston, 1893), *Studies of the Life-History of some Bombycine* (1893), *Inheritance of acquired characters* (Boston, 1894), *Monograph of the bombycine moths of America* (Washington, 1895), *Further studies on limulus polyphemus with notes on its embriology* (Nueva York, 1896), *A half-century of evolution, with special reference to effect of geolog. changes on animal life* (Salem, 1898); *Vieo of the Carbonif. Fauna of the Narragansett Basin* (Cambridge, 1900), *New foss. Crab. fr. the mic. greens bed of Gay Head Marthas Vineyard* (Boston, 1900), *On suppos. meviostomat a. o. paleoz. Arthropod Trails* (Boston, 1900), *Text book of entomology*, y *Lamarck, the founder of evolution* (Nueva York, 1901).

**PACKARD (FRANCISCO LUCIO).** *Biog.* Literato norteamericano contemporáneo, n. en Montreal en 1877. Graduóse en artes en la Universidad *Mac Gill* en 1897, y al año siguiente se trasladó á Bélgica, cursando en el Instituto Montefiore de Lieja. Dedicóse más tarde á la ingeniería. De sus obras citaremos: *Greater Love Hath No Man* (1913), *The Miracle Man* (1914), *The Beloved Traitor* (1916), *The Adventures of Jimmie Dale* (1917), y *The Sin that Was His* (1917). Ha publicado en los periódicos un número considerable de novelitas y cuentos.

**PACKARD (JUAN HOOKER).** *Biog.* Médico norteamericano, n. en Filadelfia (1832-1907). Graduóse en artes en 1850 en la Universidad de Pensilvania y en 1853 en la Facultad de Medicina. Sirvió como cirujano militar en la guerra civil de los Estados Unidos: de 1863 á 1884 en el Hospital episcopal y desde 1896 en el general de Pensilvania. Se le deben: *Manual of Minor Surgery* (1863), *Handbook of operative Surgery* (1870), *Sea Air and Sea-bathing* (1880), *On Fractures*, traducción del francés Maligne (1859), etc.

**PACKARD (WINTHROP).** *Biog.* Escritor norteamericano contemporáneo, n. en Boston en 1862. Estudió en el Instituto Tecnológico de Massachusetts y tra-



bajó en varios laboratorios de química industrial. En 1900 formó parte de la expedición Corwin á Alaska, Siberia y las regiones árticas; colaboró y dirigió diversas publicaciones de Boston y Nueva York, y sirvió en el ejército de mar, tomando parte en la guerra hispanoamericana. Es autor de *The Young Ice Whalers* (1908), *Wild Pastures* (1909), *Wild-wood Ways* (1909), *Woodland Paths* (1910), *Wood Wanderings* (1910), *Florida Trails* (1910), *Literary Pilgrimages of a Naturalist* (1911), *White Mountain Trails* (1912), etc.

**PACKFON.** m. V. PACFÓN.

**PACKFONG.** m. Metal. V. PACFÓN.

**PACKINGTON.** Geog. Pobl. de Inglaterra, condado de Leicester, junto á los confines del de Derby; 1,200 h.

**PACKSADDLE.** Geog. Isla de Chile, perteneciente al arch. de Tierra del Fuego y sit. en la costa oriental de la isla de Hoste, á los 55° 20' lat. S. y 68° 13' long. O. del Meridiano de Greenwich. Entre ella, la península de Hardy y las islas Guffern se extiende una bahía llamada también Pack-saddle.

**PACKWOOD.** Geog. Villa de los Estados Unidos, en el de Iowa, condado de Jefferson; 264 h. según el censo de 1910.

**PACLA-HERA.** Geog. Ald. del Perú, departamento del Cuzco, prov. y dist. de Paucartambo; unos 90 h.

**PACLAS.** Geog. Pobl. del Perú, dep. de Amazonas, prov. de Luya, dist. de San Jerónimo; unos 500 h.

**PACLÁS.** f. Bot. Nombre peruano de la *Jussiaea repens* de la familia de las onagráceas.

**PACLI.** Geog. Montaña de Nicaragua, dep. de Nueva Segovia; se levanta en el dist. minero de Encinos y está cubierta de bosque.

**PACLÍN.** Geog. Arr. de la República Argentina, prov. de Catamarca; tiene su origen en la sierra del Alto y se encamina hacia el S., regando el valle de Paclín y atravesando los dist. de Paclín, Amadores y la Bajada, pertenecientes al dep. de Paclín, y los de Portezuelo, Santa Cruz y Guaicama en el de Valle Viejo, y después de un curso de 80 kms. se pierde en el suelo, cerca y al S. de la c. de Catamarca, después de haber servido á la agricultura de los dos departamentos que atraviesa.

**PACLÍN.** Geog. Dep. de la República Argentina, prov. de Catamarca. Confina al N. con la prov. de Tucumán, al E. con los dep. de Santa Rosa y del Alto, de los que está separado por la sierra de Guayamba; al S. con el del Valle Viejo y al O. con los de Ambato y Piedra Blanca, mediante la sierra de Gracian. Ocupa una super. de 661 kms.<sup>2</sup> y se divide en los seis dist. de Paclín, San Antonio, la Viña, la Bajada, Amadores y Balcoscona, siendo su capital Amadores. Su población asciende á unos 4,000 h. Riegan su territorio los arr. Paclín, Huacra y Durazno, así como algunos torrentes. Se cultiva con el mejor éxito tabaco, alfalfa, cebada, maíz y uvas. || Dist. de la misma prov., dep. de su nombre. || Lugar poblado de la misma prov., dep. y dist. de su nombre. Centro agrícola de importancia. Su población asciende á unos 400 h. En él se levanta la primera iglesia parroquial del departamento.

**PACLLÓN.** Geog. Pobl. del Perú, dep. de Ancash, prov. de Cajatambo; tiene unos 800 h.

**PACNEFOPTRO.** m. Entom. (*Pachnephopterus* Reitt.) Género de coleópteros de la familia de los

crisomélidos y tribu de los eumolpinos. Se conoce una especie paleártica, *P. Weisei* Reitt, del Araxes.

**PACNÉFORO.** (Etim. — Del gr. *pachne*, escarcha, y *phero*, llevar.) m. Entom. (*Pachnephorus* Redt.) Género de coleópteros de la familia de los crisomélidos y tribu de los eumolpinos. Son estos insectos pequeños y su cuerpo está revestido de escamitas especiales, obtusas en su extremo y bífidas. Su cabeza se encaja profundamente en el protórax; frente convexa; epistoma confundido con la frente y con margen bien marcado por delante; labro muy pequeño, estrecho; protórax subcilíndrico, casi tan largo como ancho, algo más estrecho que los élitros, con los bordes laterales distintos; escudete largo y muy obtuso por detrás; prosternón oblongo, plano, con una profunda ranura oblicua á cada lado; mesosternón corto y transversal; abdomen con el primer segmento tan largo como los siguientes reunidos; patas cortas, las posteriores distantes entre sí; tibias de los dos pares posteriores ligeramente escotadas en su borde interno antes del ápice; tarsos anchos, robustos; élitros oblongos, ovales, cilíndricos. Viven en terrenos arenosos, en las riberas ó sobre plantas bajas. Conócense 12 especies de la fauna europea, varias de las cuales viven en España, verbigracia, *P. dactylicus* Ws.

**PACNEO.** (Etim. — Del gr. *pachne*, escarcha.) m. Entom. (*Pachneus*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los cífidos. Estos insectos tienen el cuerpo de figura oblongo-oval y cubierto de escamitas; el pico inclinado, apenas más largo que la cabeza, grueso, ligeramente convexo y algo escotado en su extremo; antenas anteriores, poco robustas; el escapo va engrosando poco á poco y llega hasta el borde posterior de los ojos; protórax transversal, estrechado por delante, truncado en su extremo y provisto al nivel de los ojos de una pequeña prolongación angulosa; escudete algo redondeado y oblongo; metasternón muy prolongado; tibias anteriores ligeramente arqueadas; tarsos muy largos y anchos, esponjosos por debajo, élitros oblongo-ovales, convexos, brevemente estrechados en su base.

Son insectos de lindos colores; su librea varía del blanco azulado ú opalino al azul vivo y al amarillo de azufre pálido; todos tienen los élitros fina y regularmente puntuados en estrías. Los más son de Cuba y Haití; sirva de ejemplo el *P. azurescens* Germ., de Cuba.

**PACNÉPTERIX.** (Etim. — Del gr. *pachne*, escarcha, y *pteryx*, aleta.) f. Entom. (*Pachnepteryx* Brunn.) Género de ortópteros de la familia de los blátidos y tribu de los filodrominos. Se conocen cuatro especies, propias de Filipinas; es tipo del género la *P. prinosa* Brunn.

**PÁCNIIDA.** f. Entom. (*Pachnida* Rey.) Género de coleópteros de la familia de los estafilínidos y tribu de los mirmidoninos. Para algunos entomólogos es subtipo del género *Atheta* Thoms. Tienen estos insectos la cabeza rectangular, transversa; el tercer artejo de las antenas aproximadamente igual al segundo; el abdomen de bordes casi paralelos, el cuarto segmento con una impresión, el quinto aproximadamente igual á los precedentes; último artejo de los tarsos posteriores tres veces más largo que el primero. Se cita una especie.

*P. nigella* Erichs.; long., 3 mm. Deprimida, de un negro poco brillante; boca, base de las antenas,

rodillas y tarsos de un rojo píceo. Vive en los bordes de las aguas, en Francia.

**PACNIMA.** f. Piel de cabra de que se hacen los chales de Cachemira.

**PACNOBIA.** f. *Entom.* (*Pachnobia* Gn.) Género de lepidópteros de la familia de los noctuidos y tribu de los trifidos. Conócense tres especies de la fauna paleártica; dos de ellas, *P. rubricosa* F. y *P. faceta* Tr., se han hallado también en la península Ibérica.

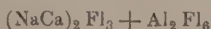
**PACNOBIA.** *Entom.* (*Pachnobia* Guen.) Género de lepidópteros de la familia de los noctuidos y tribu de los noctuidos. De la América del Norte se conocen 11 especies, por ejemplo, *P. carnea* Thunb.

**PACNOFORO.** m. V. PACNÉFORO.

**PACNOLITA.** f. *Mineral.* (*Pachnolita*.) También designa á la thomsenolita. Fluoruro de aluminio, sodio y calcio; su fórmula es:



La composición química, prescindiendo del agua, está bien representada en la fórmula



Según Groth,  $\text{Al Fl}_3 + \text{Na Ca Fl}_3 + \text{H}_2 \text{O}$ . Cristaliza en el sistema monoclínico

$$R A = 1.163 : 1 : 1.532 \text{ siendo } \beta \text{ de } 90^\circ 20'$$

Dureza, 3½; peso específico, 2.62. Parece derivar del importante mineral denominado criolita, ó sea del fluoruro doble natural de sodio y aluminio, empleado en la metalurgia de este último, y también usado, en otras ocasiones, como fundente. Pruébanse las indicadas relaciones entre la criolita y la pacnolita ó pachnolita. en que ambas especies suelen aparecer juntas en los yacimientos de la primera, que es la más abundante y también la que más interesa, desde los puntos de vista mineralógico é industrial. Aun pudiera tenerse el mineral que nos ocupa como asociación de la ya nombrada criolita con la fluorina ó fluoruro de calcio, también llamado espatoflúor, dada la tendencia del flúor á formar fluoruros dobles, de cuyos cuerpos son buen ejemplo las especies aquí nombradas, las cuales hasta parecen transitorias ó intermediarias entre los compuestos alcalinos fluorurados y las combinaciones del flúor con el calcio ó el aluminio. Con los fluoruros dobles naturales suelen hacerse dos grupos, comprendiendo en el primero, que es el de los anhídros, la criolita, la chiolita y la prosopita; y en el segundo, que es el de los hidratados, la thomsenolita y la rabtonita.

Tocante á la pacnolita, mientras unos la incluyen en la primera serie, sostienen otros que pertenece á la de los fluoruros dobles hidratados. Es un mineral que se presenta formando pequeñísimos cristales, pertenecientes al sistema del prisma monoclínico, del cual derivan; posee color blanco puro, y su aspecto es el de la nieve.

Calentando la pacnolita en un tubo de ensayo, desprenden vapores dotados de marcado y enérgico carácter ácido; pulverizado el triple fluoruro de aluminio, sodio y calcio, y calcinado en seguida, emite densos vapores blancos, solubles en ácido clorhídrico. Es cuerpo bastante raro en los terrenos. hallado tan sólo en Groenlandia y en criaderos de su generador la criolita; minerales análogos en cuanto á la composición química, y de la misma procedencia, son la gearsucita y la hagemanita, aunque este últi-

mo es considerado sólo mezcla; en cuanto á la thomsenolita, que es también un fluoruro triple de aluminio, calcio y sodio, contiene bastante agua, es el mismo su yacimiento, y no como variedad, sino á modo de una especie aparte, si bien muy escasa, es considerada por punto general.

**PACO.** Nombre familiar propio de varón: *Francisco*.

**PACO.** m. Nombre que se da en Aragón á las partes pobladas de monte que tienen exposición N. (V. UMBRÍA). La voz procede indudablemente de la corrupción vulgar de *opaco* por la mayor sombra de los lugares que tienen aquella orientación.

**PACO, CA.** (Etim. — Del quichúa *paco*, rojizo.) adj. fam. *Chile*. Hablando del color de la lana de ciertas ovejas, bayo, pardo y rojizo. || m. Diminutivo de Pascual, nombre propio de varón. || **VIGILANTE** (guardián). || Celador ó sereno. || *Chile*. Apodo ó sobrenombre que se da al guardia civil. Según dice Román en su *Diccionario de Chileñismos*, «cuando estaba recién instituida en Chile la guardia civil, y cuando sus individuos se llamaban *vigilantes*, había uno de nombre *Pascual* y cuya familia era del campo. Una vez los principales de ella hicieron viaje á Santiago, con el fin de ver á su *Paco*, que, como es sabido, es el diminutivo familiar en Chile á los *Pascuales*. Apenas lo divisaron, corrieron á abrazarlo y le hicieron mil manifestaciones de cariño, llamándolo inúmeras veces *Paco* arriba y *Paco* abajo; y tanto lo *paquearon*, que todos los transeúntes y circunstantes hubieron de reírse, tomando y repitiendo el nombre como término de burla. El pobre *Pascual* dió en enojarse, y con eso quedó confirmado con él, no ya nombre, sino sobrenombre de *Paco*, que luego se extendió, como sucede en estos casos, á todos sus compañeros».

**PACO ASOLEADO.** **PACO POROTERO.** Denominaciones injuriosas que da el pueblo de Chile al guardia civil, porque generalmente cumple su oficio al sol, y porque en su alimentación tienen gran parte los porotos, que, tal como se guisan para el pueblo, son plato muy ordinario.

**PACO LADRÓN.** Juego de muchachos. Estos se dividen en dos grupos: salen al frente los dos jefes y, repitiendo alternadamente las palabras *paco*, *ladrón* en los botones de la blusa ó chaqueta, según en cuál de los dos terminan, serán el uno *paco* y el otro *ladrón*. Los del grupo de éste hacen como que roban, y los del otro los persiguen y castigan.

**PACO.** *Filipinas*. Nombre vulgar de la antigua población de San Fernando de Dilao, hoy arrabal de Manila, donde ha habido durante muchos años la más importante necrópolis de aquella capital. *Paco* se ha empleado comunisimamente, sobre todo entre españoles, en las frases familiares: *llevarle á uno á Paco*, *irse uno á Paco*, etc., equivalentes á *llevarle á uno ó irse uno al cementerio*.

**PACO.** *Bot.* Planta criptogámica de Filipinas, que nace en los pozos y lugares húmedos, y se eleva hasta medio metro de altura. Los filipinos, y aun algunos españoles, gustan sobremanera de este helado, comiéndolo cocido, ó también crudo macerado en vinagre, pero sólo las extremidades tiernas, pues prescinden siempre de las hojas.

**PACO.** *Mil.* En los primeros meses de la campaña de Marruecos, ó sea á mediados de 1909, empezó á emplearse esta palabra para designar á los tiradores escogidos que encaramados en algún picacho ó bien situados en algún excelente puesto de obser-



vacación, causaban numerosas bajas á nuestras tropas. El origen de la palabra es debido al ruido del disparo del fusil desde una altura, que tiene un notable parecido, debido al eco, con la palabra *Paco*, pronunciada así: *pac...o*. Ha sido tan grande la carta de naturaleza que ha tomado, que, además de su uso vulgar, es empleada en trabajos y estudios técnicos. No sólo para poner un ejemplo de ello, sino también para que se comprenda su aplicación, copiamos unas líneas del relato hecho por el capitán Casejús de una visita al frente inglés en Francia, que se publicó en el núm. 8 de *La Guerra y su Preparación*, revista publicada por nuestro Estado Mayor Central: «Los puestos de *paqueo* son una de las principales características de la guerra de trinchera, como era natural que ocurriera tratándose de líneas de defensa situadas dentro del alcance más eficaz del fusil.»

«Los mejores tiradores de la unidad que ocupa una trinchera se sitúan en aspilleras, de antemano preparadas en posiciones cuidadosamente elegidas, que dominan un ancho campo de tiro, con el fin de molestar al enemigo disparando contra las aspilleras similares de sus parapetos, puertas y ventanas de los edificios ruinosos que puedan haber quedado en pie á retaguardia de las líneas enemigas, y contra cualquier cabeza ó mano que asome por la trinchera. Algunos de estos tiradores disparan con alza telescópica y fusiles automáticos para asegurar su presa. Es un refinamiento del *paqueo* que da muy buenos resultados. Así ocurre, que vistas las trincheras durante el día desde el frente enemigo, no ofrecen señales de vida no obstante estar cuajadas de hombres.»

«Cuando estos *pacos* no hacen fuego, vigilan constantemente el terreno que tienen enfrente, mirando con sus gemelos hacia aquellos sitios que puedan ocultar un hombre, como árboles, setos, pilas de heno, etc., etc., ó en busca del fogonazo de un disparo ocasionado por otro *paco* del bando de enfrente.»

Al fuego de los *pacos* se contestó con el de los *contrapacos*, soldados escogidos como buenos tiradores, que colocados en puntos convenientes hacían fuego apuntando al sitio donde aparecía el fogonazo del *paco*.

Además de las palabras *paco* y *contrapaco* se emplean las derivadas *paquear*, *paqueo*, *contra-paquear* y *contra-paqueo*.

**PACO. Mineral.** Es frecuente usar esta denominación por los dedicados á la minería, para indicar todo mineral de plata con ganga ferruginosa. Sin embargo, no puede referirse en concreto á ninguna especie mineral, científicamente considerada.

**PACO. Zool. V. ALPACA.**

**PACO. Geog.** Hac. del Perú, dep. de Cuzco, provincia de Paruro, dist. de Huanquite; cuenta unos 70 h.

**PACO. Geog.** Isla del Perú, en el lago Titicaca, perteneciente al grupo de Aigachi. Corresponde administrativamente á la prov. de Omasuyos, cant. de Aigachi, del que dista unos 16 kms. al NO.

**PACÓ. m. Filiciptas.** Superstición ilocana, según la cual, la flor de cierta planta (que no se sabe cuál es), da al que la posee, amén de riquezas, el corazón de la mujer deseada.

**PACÓ. Geog.** Lag. del Brasil. Est. de Rio Grande do Sul, mun. de Apody; está sit. á la der. del río de este último nombre.

**PAÇO. Geog.** Río del Brasil, en el Est. de Pernambuco; des. por la izq. en el río Formoso.

**PAÇO (NOSSA SENHORA DO PRANTO). Geog.** Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Extremadura, dist. de Santarem, conc. y comunidad de Torres Novas; 1,400 h. Vinos.

**PAÇO (NOSSA SENHORA DO SOCORRO). Geog.** Población y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. de Vianna do Castello, archidióc. de Braga, sit. junto á la marg. der. del río Lima; 610 h. Antiguas torres de Bemdevizo. Fué fundada en el siglo vi y sirvió de cuartel á Bermudo II el Gotoso, rey de Navarra, en sus campañas contra Almanzor.

**PAÇO (SÃO JULIÃO). Geog.** Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Tras-os-Montes, dist. y diócesis de Braganza, conc. y comunidad de Vinhaes, cerca del río Tuella; 660 h. Producción de legumbres y lino. Fué antiguamente villa, datando sus fueros de 1310.

**PAÇO DE ARCOS. Geog.** Pobl. de Portugal, provincia de Extremadura, conc. y felig. de Oeiras, junto á la marg. der. del Tajo; 1,300 h. Estación balnearia. Fortín de São Pedro, construido durante la guerra de la Restauración. Escuela de torpedos fijos. Est. en la l. f. de Cascaes.

**PAÇO DE SOUSA (O SALVADOR). Geog.** Pobl. y feligresía de Portugal, prov. del Duero, dist. y dióc. de Oporto, conc. y comunidad de Penafiel, sit. junto á la marg. izq. del río Sousa, 1,560 h. Antiguo y notable monasterio; escuelas: cereales, frutas, legumbres, ganado y caza. El monasterio de Paço de Sousa fué fundado en 960 por Troycozendo, nieto de Arnaldo de Bayao. En 1088, Pedro, arzobispo de Braga, consagró la iglesia, que fué cedida con el cenobio y otras propiedades en 1130 á los monjes benedictinos. Hoy el convento constituye una propiedad particular, habiendo sido enajenado en 1834.

**PAÇO DO LUMIAR. Geog.** Mun. del Brasil, Est. de Maranhão, comarca de São Luiz. Comprende los distritos de la villa de su nombre. São José dos Indios, Mocajutaba y la parr. de Nossa Senhora da Luz do Lumiar, y tiene unos 7,000 h. Correo y Telégrafo; escuelas públicas. Su principal riqueza consiste en la agricultura y la ganadería. Industria de preparación de cal.

**PAÇO VEDRO DE MAGALHAES (SÃO MARTINHO). Geog.** Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. de Vianna do Castello, archidióc. de Braga, conc. de Ponte da Barca; 390 h. Iglesia matriz muy antigua.

**PACOANI. Geog.** Destiladero ó paso de Bolivia, entre las cordilleras Real y Exterior. Está sit. á 3,641 m. de a.

**PACOAES. Etnogr.** Tribu de indios de Méjico, perteneciente á la familia tejanocoahuilteca.

**PACOBÁ. f. Bot.** Nombre criollo en el Paraguay, aplicado al platanero. En el Brasil llaman así á la *Alpinia nutans*, de la familia de las zingiberáceas, pero también al fruto de *Xylopia grandiflora*, de la familia de las anonáceas.

**PACOBAMBA. Geog.** Ald. del Perú, dep. de Libertad, prov. de Patas, dist. de Huancarpata, situada á 22 kms. de la cabecera del distrito; unos 1,800 h. || Ald. del dep. de Cajamarca, prov. de Chota, dist. de Lajas; unos 200 h. || Ald. del departamento de Apurímac, prov. de Andahuasillas, dist. y á 5 kms. de Huancarama; unos 500 h. || Ald. del dep. de Puno, prov. de Lampa, dist. de Ayaviri; unos 1,000 h.



**PACOCA.** *Geog.* Isla del Brasil, Est. de Pará, dist. de Abate.

**PACOCAGUA.** *Geog.* Cerro de Bolivia, dep. de Oruro, prov. de Carangas, cant. de Curaguara; forma parte de la cadena de Parinacota y está cubierto de nieve. || Nombre de dos cerros minerales, en el mismo departamento, uno de antimonio y otro de plata.

**PACOCEROCA.** *m. Bot.* Nombre vulgar de una especie de anino que crece en las Antillas y en el Brasil.

**PACO-COLLU.** *Geog.* Cerro mineral de plata, en Bolivia, prov. de Carangas, cant. de Huachacalla.

**PACOCCHA.** *Geog.* Puerto y villa del Perú, sit. á los 17° 38' lat. S. y 71° 20' 45" long. O. de Greenwich, á 101 kms. de Moquegua, población con la cual está unida por un f. c. El mun. de Pacocha tiene unos 2.000 h., de los que 800 corresponden á su cabecera. El puerto es bastante comercial. En el término de aquél se producen aceite, caña de azúcar y frutas diversas. Minas de plata y cobre. Aduana.

**PACOCHEMA.** *Geog.* Estancia del Perú, departamento de Puno, prov. de Lampa, dist. de Ayaviri; unos 1.000 h.

**PACOHIRCA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Apurímac, prov. de Andahuailas, dist. de Pampachiri; unos 150 h.

**PACOLENO.** (Etim. — Del gr. *pachys*, grueso, y *laina*, envoltura.) *m. Entom.* (*Pacholaeus*.) Género de insectos de la familia de los curculiónidos y tribu de los hilobinos. Tienen estos insectos el cuerpo pequeño, revestido de pequeñas escamas redondeadas y amarillentas; son de forma prolongada y cilíndrica; con pico muy robusto, casi doble más largo que la cabeza, cilíndrico y tomentoso; antenas cortas, delgadas, con maza muy grande, oblongo-oval y acuminada; ojos muy granulados, prolongados y contiguos por debajo; protórax más largo que ancho, cilíndrico, saliente en la parte media de su margen anterior, sus lóbulos oculares pestañosos; escudete apenas distinto; metasternón largo; segundo segmento abdominal mucho más largo que los dos siguientes reunidos, separado del primero por una sutura arqueada en medio; patas cortas; fémures anteriores mucho más fuertes que los demás y armados de un diente triangular grande y ancho; tibias del mismo par robustas, arqueadas, provistas por dentro de una fuerte apófisis media con su ángulo interno agudo, todas con espinilla en el extremo; tarsos medianamente anchos. Se citan dos especies: *P. pellucens* y *P. penicillus* Schh., ambas del Brasil.

**PACOLET.** *Lit.* Personaje de las antiguas leyendas, que se representa montado en un caballo muy veloz.

**PACOLET.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de la Carolina del Sur, condado de Spartanburg; 410 habitantes según el censo de 1910.

**PACOLLO.** *Geog.* Cerro mineral de estaño, en Bolivia, dep. de Oruro, prov. del Cercado, cant. de Dalence. En la prov. de Caranga, cant. de Turco, hay un cerro mineral de cobre llamado también Pacollo.

**PACOMARCA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Huancavelica, prov. de Castrovirreina, dist. de Córdova; unos 250 h. || Estancia y hac. del dep. de Ayacucho, prov. de Cangallo, dist. de Vischongos; unos 150 h.

**PACÓMETRA.** *m.* El que mide el espesor de los vidrios de los anteojos.

**PACÓMETRO.** (Etim. — Del gr. *péchos*, grosor, y *metron*, medida.) *m. Fís.* Aparato ó instrumento propio para medir el espesor del vidrio de los espejos.

**PACOMIA.** *f.* Reunión ó reducida asamblea familiar de religiosos, en que se trata algún tema ó cuestión ascética, filosófica ó moral, llamada así, del nombre de san Pacomio, abad (V.), que las introdujo en sus monasterios, en el siglo iv. En varias órdenes religiosas se designan con el nombre de *Pacomias* las conferencias ó pláticas espirituales, en que por turno, ó designación del superior, toman parte varios religiosos. Es voz usual y castiza entre nuestros ascetas del siglo de oro, pero no figura en los Dicionarios.

**PACOMIO (SAN).** *Hagiog. é Hist. rei.* Monje egipcio, fundador de la vida cenobítica, n. á fines del siglo iii. Cuando en 313 Constantino estaba en guerra con Majencio, PACOMIO, todavía pagano, fue llamado á la milicia y colocado en una nave para ser llevado con otros jóvenes á Alejandría. Al pasar por una ciudad, admirado de la caridad de los cristianos, se convirtió al cristianismo. Una vez libre del servicio, empezó una vida ascética junto á las ruinas de un templo de Serapis, cultivando un jardín, con cuyos frutos vivía y daba limosnas. Dirigióse después á un eremita llamado Palemón para que le instruyese en las sendas de la virtud, disponiéndose para el gran papel que había de desempeñar de padre y director de monjes. Su primer monasterio lo edificó en Tabennisi, junto á Denderath. Al morir (342) tenía bajo su dirección nueve de hombres y dos de mujeres. Desde un punto de vista temporal estos monasterios eran sociedades industriales en las que se practicaba el comercio en toda clase de géneros. Esto envolvía la necesidad de comprar y vender; así que los monjes tenían sus naves en el Nilo para llevar al mercado sus manufacturas y proveer á los monasterios de las cosas necesarias. Espiritualmente considerados, los monjes pacomianos eran religiosos que vivían bajo una regla más severa que la de los trapenses, aun después de consideradas las diferencias de clima y de raza.

Un monasterio pacomiano era una serie de construcciones rodeada por un muro; los monjes estaban distribuidos en casas; cada casa tenía 40 monjes, cuatro casas hacían una tribu, 10 tribus un monasterio. Cada casa tenía á su frente un *praepositus*, y la colección de las 40 casas, es decir, el monasterio, era gobernada por un abad. La división de las casas se relacionaba con la distinta clase de trabajo que en cada una se debía hacer. Así, había casa de carpinteros, agricultores, zapateros, tejedores, escribas, etc. Otras veces la distribución se hacía según las nacionalidades. Los sábados y domingos todos los monjes se reunían en la iglesia, los demás días los oficios se celebraban en las distintas casas. En cuanto á las comidas, no había regla fija. Según san Jerónimo en su traducción de la regla de PACOMIO, excepto los miércoles y viernes, que eran días de ayuno menos en el tiempo pascual, los monjes tenían dos comidas. Algunos sólo tomaban un poco de la segunda, otros se contentaban con un cacho de pan, y los que no querían asistir á la refección común, recibían en sus celdas pan, agua y sal. Los frutos del trabajo de un monasterio debían llevarse al abad de toda la Congregación y á él le

tocaba distribuirlo ó venderlo al precio que juzgase conveniente, lo cual ocasionó más tarde un cisma en los monasterios pacomianos. Los críticos modernos han disputado mucho acerca del motivo que dió á Pacomio su idea de la vida cenobítica. Unos, como Weingarten, dicen que se inspiró en los monjes egipcios de Serapis, á los cuales suponen que perteneció Pacomio. Otros afirman que el cenobitismo pacomiano fué ocasionado por la rivalidad de Pacomio con los eremitas. Estas dos teorías resultan falsas confrontadas con los hechos. Su obra fué efecto de la bondad de su corazón, que viendo á muchos apartados de la vida monástica por las terribles penitencias de los eremitas, quiso hacerla accesible á todos, reduciendo la observancia á un mínimo que pudiesen cumplir los más débiles y dejando al arbitrio de los más fuertes añadir por su cuenta nuevas austeridades sobre las ordinarias.

**Bibliogr.** Cabrol, *Dictionnaire d'archéol. chrét. s. v. Cenobitismo*; Bousquet y Nau, *Hist. de S. Pacomius*, en *Asctica... patrologia orient.* (Paris, 1908); Butler, *The Lausiae History, in Cambridge Text and Studies* (VI, 1898-1904); es esta la obra más importante que se ha publicado sobre el monacato primitivo; Ladeuze, *Étude sur le Cénobitisme pachomien* (Louvain y París, 1898); Schiewietz, *Das Morgenländische Mönchtum* (I, Mainz, 1904); Grütz-macher, *Pachomius und das älteste Klosterleben* (Friburgo, 1896). Para la historia del monacismo pacomiano las autoridades principales son: la *Vida griega* de san Pacomio; el *Asceticum*, llamado también *Paralipomena*; la carta de Ammón sobre Teodoro, y la traducción que san Jerónimo hizo de la regla de Pacomio, todo lo cual puede verse en May, *Acta SS.*, I.

**PACOMIO.** *Biog.* Obispo de una diócesis del Asia en el siglo iv. Combatió á los melecianos. Migne, *P. G.*, t. XVIII, col. 1559-1568, trae una carta firmada por este obispo en compañía de otras tres dirigida á Melecio, al que reprenden por haber conferido órdenes eclesiásticas en diócesis ajena contra las prescripciones canónicas.

**PACÓN.** (Etim. — Del azteca *pacá*, lavar una cosa.) *Hond.* Arbol elevado cuyas raíces prestaban á los aborígenes los servicios del jabón, causa por la que Oviedo dice que los españoles lo llamaban árbol del jabón. || Fruto de este árbol.

**PACÓN.** m. *Cronol.* Nombre del noveno mes de los egipcios, que correspondía al nuestro de Mayo.

**PACÓN.** *Geog.* Cerro mineral del Perú. dep. de Ancash, prov. de Huaylas, dist. de Caras. Tiene minas de oro.

**PACÓN (EL).** *Geog.* Cas. de Honduras, dep. de El Paraíso, mun. de Danlí.

**PACOPAHIBA.** *Geog.* Parr. del Brasil, Est. de Río de Janeiro, mun. de Mogé, parr. de Nossa Senhora da Guia; tiene unos 3,000 h., y en su término se producen manioc y frutas. Escuelas.

**PACORA.** *Geog.* Cordillera de la República y prov. de Panamá. Su altura sobre el nivel del mar no excede de unos 500 m. || Río en la misma provincia; des. en el golfo de este nombre, entre el Río Chico y el Tocumen. || Cas. en la misma prov. y distrito, sit. cerca del río de su nombre, en un fértil y dilatado llano, donde abundan los pastos y se cria numeroso ganado vacuno y caballo, á 50 m. de a. y 225 de la c. de Panamá. Clima cálido y malsano. Sus habitantes se ocupan principalmente de la extracción de maderas.

**PACORA ó PACORRA.** *Geog.* Dist. y pobl. del Perú, dep. y prov. de Lambayeque; tiene unos 8,000 h. El distrito está bien provisto de agua, y produce arroz y maíz. La población dista 44 kms. de Lambayeque.

**PACORA.** *Geog.* Dist. de Colombia, dep. de Caldas, prov. de Aranzazu, sit. en la pendiente de un cerro, á los 5° 30' 1" lat. N. y 1° 27' 2" long. O. del Meridiano de Bogotá, á 1,819 m. de a.; tiene 11,309 h. según el censo de 1910 y su temperatura media asciende á 20° C. Correos, Telégrafos, escuelas públicas; minas de oro y plata. Su fundación data de 1790.

**PACORO.** *Biog.* Príncipe parto, de la dinastía de los Arsácidas, hijo mayor de Orodes, rey de los partos, m. en el año 38 a. de la era cristiana. Era joven todavía cuando se puso al frente de un ejército que venció á los romanos en Mesopotamia. Invadió las provincias que tenía Roma más allá del Eufrates, pero no consiguió expulsar de Asia á los romanos. Aprovechándose de la guerra civil que estalló en Roma á la muerte de César (44), volvieron los partos á tomar las armas, pero Pacoro fué muerto en una batalla. Le sucedió su hermano Iraartes.

**PACORO.** *Biog.* Príncipe parto y rey de Media, que vivió en el siglo i de la era cristiana. Era hijo de Vonones II, y en el año 55 su hermano Volorgue I le cedió la Media Atropatena. En el año 63 se vió obligado á enviar á sus hijos á Roma en calidad de rehenes. Su reinado fué poco feliz, pues habiendo invadido sus Estados los alanos, no tuvo fuerza para rechazar á los invasores y hubo de huir. Para rescatar su harén, del que se habían apoderado aquellos, entregó 100 talentos. Ignóranse los últimos hechos de su vida.

**PACORO.** *Biog.* Rey de los partos, de la dinastía de los Arsácidas (Arsaces XXV), que reinó desde el año 78 hasta el 108 de nuestra era. Inició la decadencia del Imperio parto; perdió la Asiria y Mesopotamia luchando con Trajano y las reconquistó en tiempo de Adriano. Parece que pactó una alianza con Decébal, rey de los dacios, para luchar contra Roma, y probablemente á este monarca se debe el engrandecimiento y fortificación de la ciudad de Ctesifonte. Los armenios le dieron el nombre de Ardashés.

**PACORO (AURELIO).** *Biog.* Rey de Armenia, contemporáneo de los Antoninos, pues vivió en el siglo ii de la era cristiana. Gozó de la protección de los romanos, residió en Roma junto con su hermano Merdates y murió en dicha ciudad obscuramente. Este Pacoro, según algunos autores, es el mismo personaje de igual nombre que fué nombrado por Antonino Pio, rey de los lazos, habitantes de las orillas del Caspio, pero fué despojado de sus dominios por Lucio Vero.

**PACORRA.** *Geog.* V. PACORA.

**PACORRO.** m. *prov. And.* Diminutivo de Paco (Frisco).

**PACORY.** *Bot.* Nombre brasileño de la *Platonia insignis* de la familia de las gutíferas. El género *Platonia* Mart., incluido en la subfamilia de las moronoboides, se distingue por tener sépalos menores que los pétalos, que son erguidos y de prefloración retorcida, los estambres están en cinco paquetes con muchos filamentos rectos, los botones son aovados, las flores hermafroditas, los cinco sépalos empizarrados en el botón, las celdas del ovario con



pocos óvulos, el ruto baya con una semilla en cada celda.

Es un árbol grande con hojas coriáceas, oblongas, brillantes, flores aisladas, terminales, grandes, vistosas. Vive en el Brasil tropical y sus frutos tienen carne agri dulce, que se come con azúcar; también se comen las semillas de sabor de almendra.

**PAÇOS (SANTA MARIA).** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. de Vianna do Castelo. archidióces. de Braga, sit. junto á la marg. izquierda del Miño; 630 h. Ganado y caza. Fáb. de jabón.

**PAÇOS DA SERRA (SÃO MIGUEL).** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de la Beira Baja, distrito y diócesis de Guarda, concejo y comunidad de Gouveia, sit. al pie de la sierra de Estrella; 1,150 habitantes. Fáb. de tejidos de lana; producción agrícola. Es cuna del capitán Antonio Costa Almeida, vizconde de Távira.

**PAÇOS DE BRANDÃO (SÃO CYPRIANO).** *Geog.* Población y felig. de Portugal, prov. del Duero, distrito de Aveiro; dióc. de Oporto, conc. de Feira; 1,200 h. Iglesia parroquial del siglo XVIII con bellas pinturas. Fábs. de papel y tejidos de algodón; producción agrícola. Esta población existía ya en el siglo XI con el nombre de *Palacio Blondon*.

**PAÇOS DE FERREIRA.** *Geog.* Conc. de la prov. del Duero (Portugal), dist. de Oporto. Comprende 16 feligresías con 11,800 h. Su cabecera es la villa de igual nombre, sit. á 1 km. del río Ferreira y á 25 de la capital del distrito; 890 h. Notable iglesia matriz; escuelas para ambos sexos. Manuel I le concedió fueros en 1514.

**PAÇOS DE GAIOL (SÃO CLEMENTE).** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Duero, dist. y dióc. de Oporto, conc. y comunidad de Marco de Canavezes, sit. á 3 kms. de la marg. der. del Duero; 1,260 h. Dicese que su nombre proviene de una fortaleza que fué habitada por un príncipe musulmán llamado *Gaiolo*. Constituyó una de las 10 behetrías del reino de Portugal.

**PAÇOS DE VILHARIGUES (SANTA MARINHA).** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de la Beira Alta, dist. y dióc. de Vizeu, conc. y comunidad de Vouzella, sit. en un valle regado por el río Alfusqueiro; 790 h. Ruinas de un castillo antiguo. Ganado y caza; producción agrícola. Esta población se mencionaba ya en la historia el año 1290.

**PACOTILLA.** 1.ª acep. *F. Pacotille.* — *It. Pacot.* — *It. Trampery wares.* — *A. Pakotille.* — *P. Pacotilha.* — *C. Pacotilla.* — *E. Komercajafo, vojaápaketo.* (Etim. — De *paca*, fardo ó lo.) *f.* Cosa de poca monta, adocenada y vulgar. || Conjunto ó reunión de géneros ó de cosas de comercio. || *fig.* Encargo muy molesto; engorro grande. || *Negocio, jugada.* || *Arg.* Reunión ó multitud de personas que, de paseo ó con el objeto de divertirse, van á caballo. en burro ó á pie. || *fig. Chile.* Muchedumbre de gente plebeya ó de poco valer, gentuza ó gentualla, morralla. || *fig. Chile.* Cuadrilla, banda, gavilla, hato.

**HACER UNO SU PACOTILLA.** *fr. fig. y fam.* Reunir un caudal más ó menos grande en el ejercicio de una especulación, empleo ó trabajo cualquiera. || **HACER UNA LA PACOTILLA.** *fr. fam.* Prepararse para un viaje. || **SER DE PACOTILLA UNA COSA.** *fr. fig.* Ser de inferior calidad; estar hecha sin esmero alguno.

**PACOTILLA.** *Der. y Mar.* Es la cantidad de efectos, variable según la costumbre de los puertos ó el convenio que se celebre, que tienen derecho á em-

barcar por su propia cuenta en cada viaje, para comerciar con ella, los individuos de la dotación de un buque. El Código español de Comercio de 1885 trata de ella (art. 651) al regular los derechos y obligaciones de los sobrecargos (*V. SOBRECARGO*), autorizándola, así como permitiendo que puedan invertir su producto para comprar géneros y traerlos en el viaje de retorno también por su cuenta. El artículo 96 de las Ordenanzas de Aduanas de 1884 disponía que las pacotillas se despacharan en el primer puerto á que arribase la nave, con las mismas formalidades que se establecían para el despacho de las demás mercancías; pero en las vigentes Ordenanzas de 1894 se ha suprimido este precepto, sin duda por creerlo innecesario, ordenando en cambio el art. 59 que se incluyan en el manifiesto (*V.*).

**PACOTILLERO, RA.** *m. y f.* Persona que comercia con una pacotilla. || *Amér.* Buhonero ó mercachifle. || *adj. Chile.* Que fabrica, trabaja ó vende obras de pacotilla. || *m.* Comerciante ambulante de frutos y géneros de poca importancia, por tierra ó por mar.

**PACOTUBA.** *Geog.* Nombre que se da generalmente á la parr. de Conceição do Cercado en el Brasil, Est. de Paraná.

**PACOTY.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Ceará. Tiene sus fuentes en el extremo meridional de la sierra de Baturité, se encamina hacia el NE., y después de un curso de 150 kms., des. en el mar. Sus fértiles riberas se prestan al cultivo de la caña de azúcar.

**PACOTY.** *Geog.* Villa y mun. del Brasil, Est. de Ceará, comarca de Baturité. Está sit. en la sierra de este último nombre, á 20 kms. de Baturité, en terreno generalmente montañoso. El clima es excepcionalmente sano. Produce principalmente café y, además, borracha, caña de azúcar, arroz, mijo, frutas sabrosísimas, etc.; fab. de azúcar, de jabón y de harinas. Escuelas. Antiguamente se llamaba *Penadencia*, pero en 1870 fué elevada á la categoría de villa con su nombre actual.

**PACODU (DIONISIO FRANCISCO).** *Biog.* Médico francés, n. en Mezieriat en Dombes (Ain) y m. en Bourg (1771-1848). Graduóse de doctor en París, y se estableció en Bourg, en donde fué médico del Hospital civil: se le nombró, además, director de la Escuela de partos del departamento del Ain, y en 1825 la Academia de Medicina de París le incluyó en el número de sus individuos correspondientes. Se le debe: *Sur les ulcères des pays marécageux* (París, año XI de la República), *Observation sur un vice de position du rein gauche* (1802), *Encore un mot sur la sonde à double courant* (1822), *Situation de l'Ecole d'accouchement de l'Ain en 1837* (Bourg, 1840), y *Notice historique sur la propagation de la vaccine dans le département de l'Ain de 1808 à 1839* (Bourg, sin fecha).

**PACOUREA.** *f. Bot.* Género fundado por Aublet y sinónimo del *Vakea* Lam. ó *Landolphia* Pal. Beauv. de la familia de las apocináceas. Las bayas de *L. florida* y *P. guianensis* son agrias y se usan á manera de limón.

**PACOURIANOS (GREGORIO).** *Biog.* General bizantino del siglo XI, m. en 1086. De origen extranjero, se incorporó al ejército de Bizancio, y su fidelidad á Alejo Comneno le fué recompensada con muchos honores, cargos y riquezas. Desempeñó un papel muy activo en la guerra contra los normandos de Italia, y pereció peleando contra los pe-



chenegas. Este general había fundado en 1083 el convento de Petritzos, cerca de Philippopoli.

**PACOURINA.** f. Bot. V. PACURINA.

**PACOVA.** m. Bot. V. PACOBA.

**PACOVA.** Geog. Río del Brasil, afl. der. del Canumán, que á su vez des. en el Amazonas.

**PACOVA.** Geog. Isla del Brasil. Est. de Pará; se levanta en el lago de Arary de la isla Marajó. || Lago del Est. de Pará; el sobrante de sus aguas va á parar por la der. al río Curuá.



Urna funeraria de la isla de Pacoval  
(Museo Etnográfico, Berlín)

**PACOYUYU.** m. Bot. Nombre vulgar peruano de la *Galinsoga parviflora* (el *ño*) y de la *G. quadriradiata* (el *cimarrón*). El género *Galinsoga* Ruiz et Pavon es de la familia de las compuestas, tribu de las heliantes y subtribu de las galinsoguinas, con cabezuelas pequeñas, con flores liguladas blancas femeninas, aisladas aquéllas ó en corimbo hojoso, con pocas brácteas en una ó dos hileras, á veces con algunas escamitas externas más cortas, receptáculo cónico ó más rara vez cilíndrico, vilano de escamitas franjeadas, iguales ó de dos formas alternas, en las femeninas á veces nulo. Son hierbas anuales con hojas opuestas.

Comprende cuatro especies de la América tropical y hasta Méjico y la República Argentina. *G. parviflora* se ha difundido como mala hierba hasta Alemania.

**PACFACA.** Geog. Ald. del Perú, departamento de Cuzco, provincia de Canchis, distrito de Cacha; unos 50 h.

**PACRADUNI** (ARSENIO). Biog. Exégeta mequetorista, n. en Constantinopla en 1790 y m. en el convento de San Lázaro de Venecia en 1866. Fue uno de los mejores políglotas de su orden y el primer armenista del siglo XIX. Publicó en armenio literario un número considerable de traducciones del griego, latín, italiano y francés, entre las cuales se destacan la versión dórica del *Eclesiástico*, de Jesús de Sirach, con una *Carta* dirigida á los judíos cautivos de Babilonia, del profeta Jeremías, obra descubierta en un manuscrito armenio (Venecia, 1833 y 1878) y una edición completa de la *Biblia* (Venecia, 1860).

**PACRAO.** Geog. Ald. del Perú, dep. de Huánuco, prov. de Huamalíes, dist. de Piura; unos 300 h.

**PACRÁTIDAS.** Genealog. Familia de reyes de Armenia y Georgia, descendiente de Pakarad, Bagrad ó Bagarad, que en el reinado de Valarsaces ocupó un alto cargo (149 á 127 a. de J. C.) en la corte de Armenia. Sus descendientes se convirtieron al cristianismo (298). El fundador de la dinastía armenia fué *Aschod*, que se hacía llamar príncipe de los príncipes, proclamado rey en 885. Esta dinastía se sostuvo en la Armenia Mayor hasta 1045 y en la Menor hasta 1375. La dominación de los pacrátidas comenzó en Georgia con Wasag (787) y acabó con la conquista de este país por los rusos.

**PACSA.** Geog. Ald. del Perú, dep., prov. y distrito de Puno; unos 500 h. || Ald. de la misma provincia, dist. de Tiquillaca; unos 500 h.

**PACSA.** Geog. Dist. del comitado de Zala (Hungría). Comprende 48 municipios con 30,200 h. Su cabecera es la pobl. de igual nombre, sit. á 4 kms. de la est. del f. c. de Kanizsa á Steinamanger; 1,100 h.

**PACSER.** Geog. Pobl. de Hungría, comitado de Bacs-Bodrog, dist. de Telecska, junto al nacimiento de un brazo del Krijava, afl. del Tisza y á 19 kms. de Topolya; 4,500 h. (magiares y servios).

**PACSIO.** (También se escribe y pronuncia *Pagsio*). m. Art. cul. Guiso algo insípido, hecho con carne de cerdo, sin sal, del que gustan mucho los tagalos.

**PACT.** Geog. Pobl. y muu. de Francia, dep. del Isère, dist. de Vienne, cant. de Beaupaire, junto al Dolon, afl. del Ródano, sit. á 265 m. s. n. m.; 780 h. En esta población y en el sitio donde se unían las vías romanas de Vienne á Die, Vienne á Grenoble y Grenoble á Arles, han sido hallados vestigios de un templo dedicado á Maia, piedras con inscripciones cristianas del siglo VI y restos de otras construcciones antiguas.

**PACTA CONVENTA.** Hist. Condiciones que la nación polaca imponía á sus reyes en la Dieta en que eran elegidos, destinadas principalmente á garantizar los privilegios de los nobles y de los más altos funcionarios. El príncipe electo debía jurar la observancia de estas condiciones, siendo leído el conjunto de las de cada reinado al principio de toda Dieta que durante él se celebrase, á fin de que los interesados pudiesen reclamar contra las infracciones. Estos *pacta conventa*, limitando el poder real hasta el punto de hacerle impotente, prepararon la ruina del Estado polaco.

**PACTACTES.** m. Zool. (*Pactactes* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los tomisidos y tribu de los misumeninos. Se distinguen del género *Pagida* E. Sim. por tener las patas anteriores más largas que las posteriores metatarsos y tarsos cilia-

dráceos, aproximadamente de igual longitud, gruesos, no estrechados en la base. Viven en el África tropical, siendo su tipo *P. trimaculatus* E. Sim.

**PACTAPULA**. f. *Erpet.* Nombre indio del *Bungarus coeruleus*, *lividus*, *candidus*, *arcuatus*, *lineatus*, serpiente de la familia de los elápidos, que vive en el Indostán.

**PACTAR**. v. a. Asentar, poner condiciones ó pactos para concluir un negocio ú otra cosa entre partes, obligándose mutuamente á su observancia.

*Deriv.* **Pactado**, da.

**PACTA SUNT SERVANDA**. loc. lat. *Lo pactado debe guardarse*. Regla jurídica que enseña que lo estipulado por las partes, ya verbalmente, ya por escrito, debe ser fielmente guardado y cumplido.

**PACTHOD** (MIGUEL MARÍA, CONDE DE). *Biog.* General francés, n. en Saint-Julien (Alta Saboya) y m. en París (1764-1830). Al estallar la revolución de 1789 con la toma de la Bastilla, era PACTHOD comisario de guerra; en 1792 ingresó en el servicio militar de Francia y fué nombrado jefe del batallón del Mont-Blanc; tomó parte en el sitio de Tolón, se le dió el gobierno de Marsella, y en 1795 recibió el nombramiento de general de brigada, destinándosele al ejército de los Alpes. Gobernador militar de Estrasburgo (1798), fué incorporado después á una brigada de la *Grande Armée*, y se distinguió durante las campañas napoleónicas de 1806 y 1807. En 1808 pasó á España, ascendiendo á general de división en la batalla de Espinosa, y al año siguiente fué herido combatiendo en Wagram. En 1813 peleó en Bautzen y en Hanau, y en 1814 en la Fère-Champenoise, en donde resultó herido de gravedad. Después del citado combate de Bautzen, en el que se portó con bravura, fué creado conde del Imperio. Durante los Cien Días permaneció retirado, y en 1818 se le nombró inspector general de infantería, retirándose del servicio tres años antes de morir.

**PACTI**. *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Junín, prov. y dist. de Jauja: unos 300 h. || Hac. del departamento y prov. de Huancavelica, dist. de Acoria: unos 60 h.

**PACTICIO, CIA**. (Etim. — Del lat. *pactitius*.) adj. Perteneciente ó relativo al pacto.

**PACTO**. 1.ª acep. F. Convention, pacto. — It. *Patto*. — In. Agreement, covenant. — A. Vertrag. — P. *Pacto*. — C. *Pacte*. — E. Interkonsento, kontraktó. (Etim. — Del lat. *pactum*.) m. Concierto ó asiento en que se convienen dos ó más partes, con condiciones á cuya observancia se obliga cada una. || Consentimiento ó convenio que se supone hecho con el demonio para obrar por medio suyo cosas extraordinarias, embustes y sortilegios. Dividido en *explicito*, que es cuando se da el consentimiento formal, é *implicito* ó *tácito*, que es cuando se ejercita una cosa á que está ligado el pacto, aunque formalmente no se haya hecho.

**RENUNCIAR EL PACTO**. fr. Apartarse del que se supone hecho con el demonio.

**PACTO**. *Der.* Procede distinguir el Derecho romano (en el que la doctrina acerca de los pactos tuvo su origen y desarrollo) del Derecho español.

## I. — Los pactos en el Derecho romano

**Concepto**. Es la convención ó el convenio celebrado entre dos ó más personas para crear, aumentar, disminuir ó extinguir una obligación, pero no elevado á la categoría de contrato.

**Historia**. En un principio el carácter formalista del Derecho romano llevó á no otorgar efecto jurídico más que á los contratos y á no considerar como contratos sino á las convenciones revestidas de las formas solemnes de la *mancipatio* (contratos formales) y, más adelante, de la *traditio* (contratos reales), la *nuncupatio* ó *stipulatio* (contratos verbales), y de la *transcriptio* (contratos literales); y si bien posteriormente se reconoció el carácter y se dió el nombre de contratos á ciertos convenios meramente consensuales, fué este un privilegio que se limitó á las más frecuentes é importantes (compraventa, locación-conducción, sociedad, mandato y, últimamente, la enfitéusis). Todas las demás convenciones carecían de fuerza y efectos jurídicos, pues la ley no las había tenido presentes, sin duda por ser excepcionales; y para evitar los inconvenientes que ello producía en la vida social, sólo quedaba el recurso (y esto ya en tiempos algún tanto avanzados) de revestirlas de las formas de los contratos nominados cuyas cuatro clases acabamos de indicar, al menos de la forma de la *stipulatio*, que era la más sencilla, ó de transformarlas en un contrato inominado mediante el cumplimiento, por una de las partes, de la obligación á ella correspondiente. Esto no era suficiente, por lo que cuando la equidad desarrolló su influjo en el Derecho romano, el pretor concedió en su edicto valor jurídico á esas convenciones, siempre que no hubieran en ellas dolo malo, ni fraude, ni fueran opuestas al Derecho escrito (*pacta conventa, quae neque dolo malo, neque adversus leges, plebiscita, senatusconsulta, edicta principum, neque fraus cui eorum fiat, facta erunt, servabo*); mas no las dió igual valor que á los contratos, sino que las otorgó únicamente que produjesen excepción para rechazar la demanda contraria á lo convenido, en vez de concederlas acción para exigir su cumplimiento, como producían los contratos. Todavía no paró aquí la evolución, sino que la jurisprudencia, el pretor y últimamente los emperadores, fueron otorgando que produjesen acción ciertos pactos de más frecuente uso (los que recibieron por ello la denominación de pactos *non nuda*, es decir, *no desnudos*, porque estaban revestidos de acción).

**Clasificación general**. Así nació la distinción entre:

a) **Pactos non nuda**, que producían acción, y que equivalían á verdaderos contratos consensuales, si bien no se les dió el nombre de contratos para distinguirlos de los que anteriormente habían recibido este nombre, conservándose la denominación de pactos por arcaísmo, y

b) **Pactos nudos** (esto es, *desnudos* de acción), que sólo producían excepción.

Indicaremos los comprendidos en cada una de estas dos clases.

### 1. — Pactos provistos de acción

(*Pacta non nuda*)

**Clases**. Con ellos se formaron tres grupos por los autores, atendiendo á la fuente de donde procedía el reconocimiento de la acción que producían, á saber:

A. **Pactos agregados** (*pacta adjecta*), que eran los adjuntos ó añadidos á un contrato cuya obligación modificaban, aumentándola ó disminuyéndola, y á los cuales fué extendida por la jurisprudencia (esto es, por los juriconsultos) la misma acción que se derivaba del contrato al que iban agregados.



B. *Pactos pretorios (pacta praetoria)*, á los cuales se les reconoció acción por los pretores en su Edicto, y

C. *Pactos legítimos (pacta legitima)*, en los cuales este reconocimiento tuvo lugar por las Constituciones imperiales (*leges*).

#### A. — Pactos agregados

*Concepto.* Tienen como carácter el no constituir convenios principales ó independientes, sino accesorios ó secundarios de una obligación á la cual se añaden y modifican.

*Clases.* Según que esta modificación consistiese en agravar la obligación, aumentándola, ó en hacerla más llevadera, disminuyéndola, así estos pactos eran *ad augendam* ó *ad minuendam obligationem*, y según se añadiesen á la obligación principal antes ó en el mismo momento de contraerse ésta ó después y por separado, así se decía eran agregados *incontinenti* ó *ex intervallo*.

*Efectos.* En un principio no produjeron ninguno, pues en el sistema de las *legis actiones* no podían originar una acción, ya que ésta solamente nacía del contrato, ni una excepción, ya que en aquella época no se conocían las excepciones; pero esto desapareció con la introducción del procedimiento formulario, pues ya en el año 670 de Roma aparecen produciendo la *exceptio pacti*, ya fuesen de una ú otra clase y cualquiera también el contrato á que se añadiesen. El progreso ulterior consistió en otorgárseles por la jurisprudencia que produjesen acción cuando fuesen añadidos *incontinenti*, porque entonces formaban parte del contrato y podía su cumplimiento ser exigido por la misma acción de éste. En un principio tal efecto se limitó á los pactos agregados *incontinenti* á los contratos *de buena fe*; pero en tiempo de Paulo y Ulpiano se admitió esto también para los agregados á los contratos *de derecho estricto*, cosa que no ofrece duda en cuanto á los pactos *ad minuendam obligationem*, y que es verosímil para los *ad augendam obligationem* dada la generalidad con que habla Paulo (al menos para los añadidos á los contratos verbales: *quia pacta incontinenti pacta stipulationi inesse videntur*), con la única excepción de que el aumento consistiese en pactar intereses ú otro aumento análogo tratándose de préstamos en dinero.

*Principales pactos accesorios.* Pueden ser tan numerosos como numerosas y varias las combinaciones que sugiera el interés de las partes. Los principales son:

1.º *Pacto de retroventa (p. de retrovendendo)*, por el que el vendedor se reserva el derecho de volver á adquirir la cosa vendida, dentro de cierto plazo y por el mismo ú otro precio, que puede dejarse sin determinar hasta llegar el caso. V. RETROVENTA.

2.º *Pacto de retrocompra*, por el que el comprador se reserva el derecho de obligar al vendedor á que readquiera la cosa dentro de cierto tiempo y por un precio determinado ó que deba determinarse.

3.º *Pacto de retraer (p. protimeseos)*, por el que se conviene que si el comprador vende la cosa que acaba de comprar, tenga el vendedor preferencia para adquirirla en las mismas condiciones (derecho de tanteo). V. RETRACTO y TANTEO.

4.º *Pacto de adición en un día (addictio in diem)*, por el que el vendedor se reserva el derecho, hasta un día determinado, de vender la misma cosa á otra

persona que ofrezca mejores condiciones, considerándose, por lo tanto, la primera venta como no realizada. V. ADDICTIO IN DIEM.

5.º *Pacto de no enajenar (p. de non alienando)*, por el que el comprador de una cosa se obliga á no enajenarla en absoluto, ó en parte, ó á determinada persona. La enajenación hecha en contra de lo pactado no es nula; pero da lugar á una acción (*actio venditi ó praescriptis verbis*) de daños é intereses contra el enajenante.

6.º *Pacto de reserva de hipoteca (p. reservatae hypothecae)*, por el que el vendedor se reserva una hipoteca sobre la cosa vendida en garantía del pago del precio que se quede á deber. Otorga preferencia sobre cualquiera otra hipoteca que se constituya por el comprador.

7.º *Pacto de reserva de dominio (p. reservati domini)*, por el que el vendedor se reserva el dominio de la cosa vendida hasta el pago del precio. No afecta á la eficacia de la venta; pero produce el efecto de poner los riesgos y peligros de la cosa á cargo del comprador y de que se entienda que no se otorga crédito á éste; es decir, que permanece en suspenso la traslación de la propiedad (transmitiéndose de momento la mera tenencia ó posesión precaria) interin no se pague el precio; sirviendo para acreditar que éste no se ha satisfecho mientras no se pruebe lo contrario.

8.º *Pacto de no prestar la evicción (p. de non praestanda evictione)*, por el que se deroga este efecto natural del contrato de compraventa, librando al vendedor de toda responsabilidad, dentro de los límites pactados, salvo en el caso de dolo. Véase EVICCIÓN.

Como se ve, todos los pactos agregados enumerados hasta aquí son de los adjuntos al contrato de compraventa y, excepto el indicado en el núm. 2.º, redundan en beneficio del comprador. Los que siguen son de aplicación á diversos contratos.

9.º *Pacto comisorio ó de ley comisorio*, por el que se otorga á una de las partes la facultad de pedir la rescisión del contrato si la otra no cumple sus obligaciones dentro de un plazo determinado. Puede agregarse á todos los contratos, excepto al de prenda; pero se usa especialmente en la compraventa, pactándose á favor del vendedor para el caso de que el comprador no pague el precio en el tiempo fijado. Puede consignarse como condición suspensiva ó resolutoria, siendo esto último lo que se presume en caso de duda. El que lo tiene á su favor puede optar entre pedir la rescisión ó exigir el cumplimiento del contrato. V. RESCISIÓN.

10. *Pacto de arrendamiento (p. dispendicentiae)*, según tecnicismo inadecuado de los autores modernos, por el que ambas partes ó una de ellas se reservan el apartarse libremente del contrato, dentro de cierto plazo ó *in perpetuum*; pero si no se ha expresado ni lo uno ni lo otro, se entiende que se ha señalado el plazo de sesenta días, que fija un pasaje del Digesto.

11. *Pacto anticrético ó de anticresis*, por el cual el deudor concede al acreedor el uso ó el disfrute de una cosa en vez de pagarle intereses. V. ANTICRESIS.

#### B. — Pactos pretorios

Son todos aquellos á los cuales el pretor concedió una acción personal *in factum*. Algunos de ellos fueron después elevados á contratos al otorgárseles



acciones civiles *in ius*; pero otros permanecieron como pactos con acción personal *in factum*.

Se discute el número de los que deben entrar en esta categoría. Prescindiendo del *precario* (por el que se concede el uso gratuito de una cosa mientras el concedente quiera), porque en el Derecho clásico es ya un verdadero contrato innominado (V. *PRE-CARIO*), los comúnmente mencionados por los autores son:

1.º *Pacto de juramento* (*pactum de iure iurando extrajudiciali*), por el cual dos ó más personas convienen en hacer depender del juramento de una de ellas la suerte de una cuestión entre las mismas. Maynz no lo considera como pacto fundándose en que la simple convención no produce efecto jurídico; pero Girard, atendiendo á que una vez aceptado el pacto y prestado el juramento, el pretor sanciona los efectos de éste (más con el propósito de castigar la falta de fe que con el de hacer obligatorio el convenio) no sólo con una excepción, sino con una acción, lo incluye en este lugar. V. JURAMENTO.

2.º *Constituto* (*constitutum, pacto de constituta pecunia*), que no debe confundirse con el *constitutum possessorium* (V. CONSTITUTO POSESORIO). La importancia del pacto de que tratamos obliga á concederle atención especial.

Consiste en el convenio por el cual se fija un día para cumplir una obligación preexistente (trátase, pues, de un pacto *ex intervallo*) mediante la entrega de una cantidad de dinero (*pecunia*, y de ahí su nombre) y más adelante el cumplimiento de una obligación de otra clase.

Valery cree que la acción *de constituta pecunia* (que era la que, como veremos, producía este pacto) se eleva en sus orígenes hasta las XII Tabas (es decir, que sería civil), apareciendo el pacto de que tratamos en el convenio que podría celebrar el deudor con el acreedor durante los sesenta días que mediaban entre la *manus injectio* de aquél y su muerte ó venta *trans Tiberim*; pero esta conjetura es, como observa Girard, inaceptable, dado el carácter pretorio de la acción, plenamente declarado en los textos, pues no se conocen acciones civiles que hayan degenerado en pretorias. Según el mismo Girard, con cuya opinión concuerda Maynz, la existencia de la acción de *constituta pecunia* aparece atestiguada por Cicerón, añadiendo el segundo de estos autores que es indudable para la época de Labeon.

Esta convención era muy frecuente en Roma y, cuando no se la daba forma de contrato, carecía de toda fuerza legal, por lo que, si voluntariamente no la cumplía el deudor, no podía ser obligado á ello. Esto ocasionaba perjuicios á los que, fiados en la palabra del deudor, esperaban cobrar en un día determinado y en esta confianza habían adquirido á su vez determinados compromisos; y por ello el pretor, más para castigar la falta de palabra del deudor que con la idea de sancionar la convención, dió contra él la acción *de pecunia constituta*.

*Requisitos.* Para que ésta tuviera lugar (es decir, para que el pacto fuese válido) eran:

1.º Que se refiera á una obligación preexistente, ya del mismo constituyente (*constitutum debiti proprii*), ya de otra persona (*constitutum debiti alieni*), equivaliendo el pacto en este último caso á una especie de caución y produciendo los efectos de ésta. No importaba que se ignorase quién era el obligado por ella, ni que hubiese perecido el objeto debido, si el deudor quedaba responsable de su precio, ni

que la obligación dejase de existir con posterioridad al pacto. Era indiferente que la obligación preexistente fuese perpetua ó temporal, procedente de contrato ó de delito ó cuasidelito, pura, condicional ó á plazo, civil, honoraria ó natural: por lo que el pacto de *constitutum* proporcionó un modo sencillísimo de convertir en perpetua y transmisible una obligación temporal é intransmisible, así como una obligación natural en una obligación provista de acción, sin necesidad de llenar las formalidades de un contrato y de una novación, y esto explica su frecuente uso.

2.º Que tenga por objeto una prestación que equivalga al crédito originario ó le añada alguna ventaja. En un principio sólo se admitió cuando el constituyente se obligaba á pagar cierta cantidad de dinero (*pecunia certa*) de un modo puro y simple; pero ya en la época clásica se admitió que el pacto pudiese consistir en pagar cierta cantidad de géneros, y, finalmente, Justiniano otorgó una completa libertad. Al lado del *constitutum*, que no se limitaba á una clase de personas, pero sí á una especie de objetos, existía otro pacto parecido (el *receptum argentariorum*) limitado á los banqueros, pero no á los pagos en dinero. El emperador fundió ambas instituciones en una sola, aplicable entre toda clase de personas y recayente sobre toda clase de cosas que pudiesen ser objeto de una obligación.

3.º Que el constituyente se obligue á pagar en cierta fecha. En un principio era de necesidad que esta fecha se fijase por las partes; pero en la época clásica se admitió que cuando esta fijación no se hubiese realizado, debía entenderse que el constituyente se obligaba á pagar inmediatamente, concediéndole, por fin, Justiniano en este caso un plazo de diez días.

Como se desprende de lo expuesto, el constituto tenía lugar entre un acreedor, que era el mismo que en la obligación preexistente, y un deudor (*constituyente*) que podía ser el mismo de ésta ó otra persona.

El efecto del pacto es el de conceder al acreedor la *actio pecuniae constitutae*, que se modeló sobre la *condictio certae pecuniae*, pues, como ésta, va acompañada de una *sponsio* y de una *stipulatio poenae*, con la única diferencia de que ésta era en la *condictio* de la tercera parte y en la acción es de una mitad del importe de la deuda, es decir, que en caso de resultar el deudor vencido en juicio, debería pagar al acreedor demandante una indemnización del 50 por 100 de lo reclamado, además de la cantidad importe de la deuda. Tanto por esto como porque antes de Justiniano sólo duraba un año, se ve el carácter penal de esta acción; pero el emperador hizo extensivo á ella el plazo ordinario de prescripción de las acciones personales, por lo que desde entonces se considera como reipersecutoria, conforme ya opinaba Marcelo.

Muchos autores añaden que se producía, además, una *exceptio pacti* ó *de dolo* para rechazar la acción procedente de la obligación antigua, cuando por el constituto se había dado lugar á otra nueva en lugar de ésta entre las mismas ó diferentes personas, diciéndose que esto obedecía á que el acreedor, para su mayor garantía, conservaba su anterior crédito al lado del nuevo (v. gr., en los casos en que el nuevo deudor resultase insolvente ó en el de que el primitivo deudor que hubiese obtenido un plazo por medio del constituto, se obligase durante él con otra

persona, por lo cual no pudiese cumplir con el anterior), porque el pacto no extinguía *ipso jure* la obligación procedente del convenio anterior, y sólo daba lugar á una acción *in factum* anual, cuyo carácter temporal exigía la conservación de la acción antigua. Esta doctrina, que es lógica, sólo es aplicable para el tiempo anterior á Justiniano; y aun para entonces no aparece, según observa Girard, reconocido por texto alguno la *exceptio* de que se trata. Lo cierto es que, como dice Maynz, queda subsistiendo la obligación primitiva al lado de la nueva, pudiendo el acreedor, cuando aquélla produce acción, optar por la de la una ó por la de la otra; pero la elección de una implica la extinción de la otra.

4.º *Pacto de receptum argentarium*, por el cual un banquero se obligaba á pagar la deuda de otro, produciendo la *actio recepticia*. Queda indicado que Justiniano lo fundió con el *constitutum*. En cuanto á las otras dos clases de *receptum* (*nautarum, cauponum, stabulariorum*, ó sea responsabilidad de los barqueros y posaderos por los objetos á ellos confiados, y *receptum arbitrii* ú obligación convencional adquirida por una persona de resolver como árbitro un litigio existente entre otras dos, á petición de éstas) no son verdaderos pactos pretorios, pues el primero no deriva de convención alguna, y el segundo no produce una acción, sino que el pretor obliga á cumplirlo por medio de apremio gubernativo. Véase RECEPTUM Y POSADEROS.

5.º *Pacto de hipoteca* (que no debe confundirse con el de reserva de hipoteca), por el cual se concede á un acreedor hipoteca sobre una cosa del deudor, en garantía de su crédito. V. HIPOTECA.

### C. — Pactos legítimos

Según Paulo, son los que están confirmados por una ley; pero es de advertir que en los textos sólo se encuentran los sancionados por las constituciones imperiales que conceden, para exigir la ejecución de los mismos, una *condictio ex lege*.

El número de ellos es pequeño, reduciéndose á los siguientes:

1.º Aquel por el cual un préstamo de dinero produce interés.

2.º El sobre sucesión futura, que una constitución de Justiniano valida bajo ciertas condiciones.

3.º El *de dote* ó *dotal* (*dictio dotis*), que Teodosio II reconoció, concediendo en 428 acción al marido para reclamar la dote que se le prometió por medio de él (antiguamente la constitución de dote sólo podía tener lugar mediante un contrato formal). V. DOTE.

4.º El de *donación*, la que antes tampoco podía realizarse sino por contrato formal, pero que desde Antonino Pío pudo realizarse por pacto entre ascendientes y descendientes (si bien Girard lo niega), y que desde Justiniano lo pudo ser entre toda clase de personas. V. DONACIÓN.

5.º El de *compromiso*, que Justiniano hizo obligatorio entre las partes, en ciertos casos, como el pretor lo había hecho ya para el árbitro. V. COMPROMISO Y ARBITRAJE.

### 2. — Pactos simples ó nudos

#### (Pacta nuda)

Las convenciones ó pactos que no fueron provistos de acción quedaron como simples obligaciones naturales que no podían ser exigidas civilmente. Pero si esto no era posible fundándose en la con-

vencción misma, quedaron cuatro medios de llegar á darlas eficacia jurídica, á saber: 1.º revistiéndolas de la forma de la *stipulatio*; 2.º mediante el pacto de *constitutum*; 3.º cumpliendo una de las partes lo que le incumbía, con lo cual se transformaba la convención en un contrato innominado, y la parte que había cumplido podía exigir á la otra, por medio de la *actio praescriptis verbis*, que cumpliese á su vez, y 4.º dando arras ó añadiendo una *stipulatio penae* (pactando una pena, por medio de la estipulación, para el que no cumpliese).

### II. — Los pactos en el Derecho español

Procede considerarlos en el Derecho llamado común y en el denominado foral:

1. *Derecho común*. La doctrina acerca de los pactos pasó al Derecho español por intermedio de las Partidas; pero la distinción entre contratos y pactos perdió todo su valor desde que por el Ordenamiento de Alcalá se declaró que todas las obligaciones tuviesen plena fuerza cualquiera que fuese la forma en que se manifestase el consentimiento, con lo cual todos los pactos se elevaron á la categoría de contratos desde este punto de vista, quedando el nombre de pactos para designar aquellas convenciones particulares que no forman por sí un contrato aparte, sino que son partes, cláusulas ó contratos particulares dentro de un contrato más general ó comprensivo y que se insertan en éste para aumentar, disminuir ó garantizar la obligación ó relación jurídica que principalmente la origina, pero produciendo acción; es decir, que sólo quedan *pactos agregados*, sin distinción en cuanto á su fuerza del resto del contrato, y que si se convienen aparte de éste constituyen contratos por sí, aunque relacionados con el principal.

Las convenciones que suelen ser más frecuentes en la forma de pactos son las que se añaden al contrato de compraventa, á saber: la *retroventa* ó *retracto convencional*, también llamado *venta al quitar* ó *carta de gracia*; el *comisorio*, el de *addictio in diem* y el de *anticresis*. V. COMPRAVENTA y los artículos correspondientes á las palabras en cursiva.

2. *Derecho foral*. A. *Cataluña*. Aunque rige la legislación romana en materia de contratación, la doctrina acerca de los pactos es semejante á la castellana, habiéndose llegado á este resultado por la aceptación en Cataluña del cap. 1.º tt. 35, lib. 1.º de las Decretales de Gregorio IX, que ordena la exacta observancia de los pactos nudos, aplicando el principio *pacta sunt servanda* y equiparándolos, por tanto, á los revestidos de acción y á los contratos. En este sentido dispone también la costumbre 4.ª, rúbrica 4.ª, lib. 2.º del Código de las Costumbres de Tortosa, que valgan todos los contratos de buena fe, cualquiera que sea su forma, salvo aquellos para cuya eficacia exija el Derecho el otorgamiento de escritura pública.

Un pacto especial en el Derecho catalán es el llamado *pacto de supervivencia* ó *de sobrevivencia*, por el que los contrayentes de matrimonio renuncian á la legítima ó parte de ella que pudiera corresponderles sobre los bienes que, procedentes del otro cónyuge, dejen los hijos que mueran tanto con testamento como *ab intestato*. El carácter mercantil que dominó las relaciones jurídicas catalanas aun en materia matrimonial, llevó á este pacto, que tenía por objeto evitar el traslado de bienes de un esposo al dominio de los parientes del otro, y conseguir que quedasen



en el tronco de donde procedían. Hoy ha caído en completo desuso.

B. *Aragón*. La doctrina acerca de los pactos es aquí obra de los juriconsultos, apareciendo influida por el principio *standum est chartae*, consignado en la observancia 16, *De fide instrumentorum* (lib. 2.<sup>o</sup>).

Entiéndese en Aragón por pacto toda convención que no tenga las solemnidades necesarias á los contratos (Dieste). Se clasifican los pactos en *nudos* ó *simples* y *vestidos* ó *calificados*. Los primeros son los que consisten en la mera expresión del consentimiento de los otorgantes de manera que pueda comprenderse; los segundos, los que constan en instrumento ó se fundan en alguna causa justa (Molino).

Según Molino, Franco de Villalba y Cuenca (fundándose en la observancia 40, *De generalibus privilegiis*, lib. VI), los pactos simples no producen obligación ni acción; pero Cáncer sostiene que una vez aceptados producen obligación, por Derecho canónico.

En cuanto á los pactos calificados, tienen todo el valor de verdaderos contratos, reputándose válidos aunque modifiquen las condiciones naturales de los contratos ó algún principio del Derecho público; sin embargo, esto último no parece sea admisible actualmente. Pueden celebrarse estos pactos los que pueden contratar, y pueden recaer sobre toda clase de cosas y prestaciones que sean posibles y no contrarias al Derecho natural. Se ha de estar á su letra, y en caso de ambigüedad deben interpretarse contra el que se apoya en el pacto (Suelves). La nulidad del instrumento no produce la del pacto contenido en él (Suelves). Los pactos diversos contenidos en un mismo instrumento son correlativos aunque estén otorgados por distintas personas, por lo que, cesando uno de ellos, terminan todos (Sessé), así como el pacto posterior que contradiga á uno anterior, deroga á éste (Sessé). El pacto agregado posteriormente á un contrato renueva éste.

Peculiar de la legislación aragonesa es el llamado *Pacto de hermandad*. Acerca de él, V. COMUNIDAD (t. XIV, pág. 870) y GANANCIALES.

**PACTO ó CONTRATO SOCIAL.** *Filos. del Der.* Es aquel que, según los filósofos sostenedores de la existencia de un estado de naturaleza entre los hombres, celebraron éstos para salir de él, constituyendo la sociedad; es decir, el pacto originario de la sociedad y del Derecho humano.

*Precedentes.* Hasta hace poco pasaba la teoría de este pacto como original del ginebrino Juan Jacobo Rousseau, con el precedente de haberlo ya admitido Hobbes; pero Guyau ha probado que ya Epicuro sostuvo tal teoría, no viendo en el Derecho más que «un pacto de utilidad, encaminado á conseguir que los hombres no se perjudiquen los unos á los otros». La misma idea del pacto como fundamento originario del Derecho se encuentra en las *Vindicias contra tyrannos*, publicadas por su autor, Huberto Languet, en 1557; reapareciendo después en Hobbes y Locke, y últimamente en Rousseau (V. Fouillée, *La Ciencia social contemporánea*, traducción española, pág. 25, Madrid, 1894). Este tiene el mérito de haber sido quien la expuso de un modo más completo [en sus dos obras *Discurso sobre el origen y fundamentos de la desigualdad entre los hombres*, premiado en un concurso abierto por la Academia de Dijon en 1753 sobre este tema, y *Contrato social* (1761), sobre todo en esta última] y haber ejercido con ella gran influencia en la doctrina

na y en la práctica de los tiempos posteriores, viéndose en ella el fundamento de los derechos del pueblo y del sistema liberal. He aquí una síntesis de la misma:

*Exposición.* Nacidas la desigualdad y la guerra general entre los hombres por consecuencia del progreso y de la diferencia de aptitudes, en el tercer período del estado de naturaleza en que Rousseau los supone primeramente [V. NATURALEZA (ESTADO DE)] é inventado ya el lenguaje, *determinaron* para no perecer y obtener la paz, así como para su seguridad en lo sucesivo, *pactar* la formación de una sociedad que defendiese y protegiese con toda la *fuerza* común la persona y los bienes de cada uno. Para ello era preciso que el hombre se uniese á sus semejantes conservando su libertad, de tal modo que *al propio tiempo que formaba la sociedad, no obedeciese más que á sí mismo*. Esto sólo podía conseguirse si cada uno se daba á todos juntos, mas no á cada uno en particular, con lo cual no existiría ningún asociado sobre el cual no se adquiriese el mismo derecho que se le había cedido sobre uno mismo, ganándose así el equivalente de lo que se perdía y adquiriéndose mayor fuerza para conservar lo que se tenía. De aquí que el pacto social quedó reducido en su esencia á poner cada uno en común *su persona* y todo su poder, bajo la suprema dirección de la voluntad general, y á que todos juntos, formando un cuerpo colectivo, recibiesen á cada miembro como parte indivisible del todo.

Por este pacto pasó el hombre del estado de naturaleza al estado civil; y si por lo primero perdió la libertad natural y el derecho ilimitado á todo lo que le complaciese y pudiese conseguir por sí, por lo segundo adquirió la libertad civil y la propiedad de todo lo que posea. De este pacto nació el Derecho, la justicia y la moralidad. El primero porque el orden social sirvió de base á todos los demás derechos y substituyó al derecho de la fuerza, que es rechazado por Rousseau, quien dice de él que es un *gammattias* (textual) inexplicable; porque si la fuerza produce el derecho, como el efecto cambia con la causa, toda fuerza mayor que la anterior producirá un derecho superior, con lo cual el que pueda desobedecer impunemente podrá hacerlo legítimamente y no se tratará sino de saber quién es el más fuerte. Nace á su vez la justicia, que substituye al instinto, viéndose el hombre obligado á consultar á su razón antes de escuchar sus inclinaciones, con lo que al propio tiempo se da á las acciones humanas la moralidad de que hasta entonces carecían. Es muy de tener en cuenta que, según Rousseau, las cláusulas del contrato social están de tal modo determinadas por la naturaleza del acto, que la menor modificación las volvería vanas y sin efecto alguno; y que las leyes no son más que las condiciones de la sociedad, no pudiendo, por lo tanto, tener mayor extensión que el pacto en que ésta se funda.

*Crítica.* Comenzaremos por advertir que el sistema de Rousseau es materialista y racionalista: lo primero por admitir que el hombre es, como los demás animales, obra de la Naturaleza; y lo segundo por sostener que la razón es el único criterio para discernir lo justo de lo injusto, lo bueno de lo malo; mejor dicho, especie de naturalismo racionalista que lleva consigo al liberalismo, pues el criterio que debe seguirse en todo ello es, por consecuencia del pacto social, el de la mayoría de los asociados. Pueden, por lo tanto, alegrarse en contra de la doctrina de



Rousseau las mismas razones con las que se combate el *naturalismo*, el *racionalismo* y el *liberalismo* político-filosófico (V. estas palabras).

Por otro lado, así como la vida de Rousseau es una constante contradicción, pues, según nota Bouvier (*Historia elemental de la Filosofía*, traducción española de Antolín Monescillo, t. II, pág. 256, Madrid, 1846) «escribió contra los espectáculos y compuso piezas para el teatro; impugnó y aprobó el duelo: condenó el suicidio y se suicidó; alabó á la castidad y condujo á la corrupción; predicó la humanidad y echó á sus hijos al hospicio, sin querer ni aun que se tratase de reconocerlos; declamó contra la incredulidad de los filósofos y minó la revelación por sus fundamentos; compuso el *Emilio* para la educación de los jóvenes y condenó la educación dada con arreglo á sus principios», así también abundan las contradicciones en su doctrina del contrato social. Sirvan de ejemplo la de hacer al hombre un producto de la naturaleza y afirmar que tiene originariamente libertad y facultad de perfeccionamiento, que no se sabe quién pudo darle, pues tales cosas exceden de las fuerzas de la naturaleza como causa creadora; la de negar el Derecho natural no fundado en el consentimiento general, es decir, en el pacto, y rechazar la esclavitud voluntaria, que se fundaba también en éste, *solamente* por la pueril razón de que quien se da gratuitamente á otro (¿y si se da por precio?) no está en su sano juicio; y la de afirmar que no existen más leyes que las derivadas del pacto social y admitir una ley «la más importante de todas, que no se graba sobre el mármol ni sobre el bronce, sino en los corazones de los ciudadanos, que forma la verdadera constitución del Estado, que toma todos los días nuevas fuerzas... y substituye insensiblemente la fuerza del hábito á la de la autoridad» (cap. XII del lib. II), ley que no puede ser otra que la Ley natural, siquiera Rousseau no se fije sino en sus manifestaciones exteriores tomando los efectos por la causa, es decir, en los usos, las costumbres y, sobre todo, en la opinión.

De una manera directa se alega contra el pacto social: 1.º que presupone necesariamente un pretendido estado de naturaleza extrasocial, el cual está en contradicción con la naturaleza física, fisiológica y moral del hombre y con las pruebas de la prehistoria [V. NATURALEZA (ESTADO DE), t. XXXVII, páginas 1212 y 1213], con lo que cae por su base la teoría: pues si no existió ni pudo existir ese estado presocial, no se dan los supuestos en que el pacto se funda, ni existió causa para éste: 2.º que es inexplicable cómo, no siendo la sociedad natural al hombre, pudo ocurrírseles á todos su idea, que les era desconocida, ó pudieron persuadir los unos á los otros de la necesidad de fundarla, lo cual ya presupondría relaciones sociales; 3.º que tampoco se comprende cómo aquellos hombres renunciaron á su completa libertad, que era el sentimiento que más debía dominarles, en aras de unos bienes que no habían visto todavía, especialmente no siéndoles conocida la maldad ó injusticia de aquel estado de guerra en que vivían, renuncia que es menos explicable tratándose de aquellos que, por ser los más fuertes, ágiles y robustos, eran los que más perdían con el pacto; 4.º que no es explicable, por tanto, cómo éste fué aceptado por todos; y si se admite que algunos lo rechazaron, para lo cual tenían libertad, la imposición á ellos del criterio de la mayoría significa un atentado contra esa libertad, que no se justifica por

el pacto, y que, constituyendo un acto de tiranía, vendría á introducir un nuevo motivo de guerra que fundaría la sociedad y el derecho en la fuerza, fundamento que Rousseau rechaza en absoluto; 5.º que todavía es más inexplicable cómo se fundó la familia si se prescinde de los sentimientos naturales que enlazan á sus miembros, dadas las grandes limitaciones que el pacto familiar imponía á la libertad y á las pasiones, lo que el mismo Rousseau comprendió, por lo que si bien dice que la familia se mantenía por la convención, reconoce que sus vínculos eran la *afección recíproca* y la libertad, con lo cual se viene á admitir que esa afección recíproca era natural al hombre, y, por tanto, que la familia es una sociedad natural, independiente en su origen del pacto; y admitiéndose esto, es una contradicción y un absurdo no admitir que la sociedad es también natural al ser humano, tanto porque no es sino una extensión de la sociedad familiar por multiplicación de ésta, como porque se funda en los mismos sentimientos de perfeccionamiento y mutuo auxilio, y 6.º que de admitirse la teoría del pacto social, carecería la sociedad de bases esenciales é inmovibles, y su constitución podría ser cambiada de una manera radical, desde el momento en que una mayoría así lo quisiese, siendo justo todo lo legal, y legal todo lo que esa mayoría decretase, extremos á que ciertamente se ha pretendido y pretende llegar por aplicación y derivación de la doctrina de Rousseau.

Esta se ha mantenido especialmente para explicar el origen de la sociedad civil ó política que constituye el Estado. En este punto es necesaria una doble distinción. La de que una cosa es el origen de la sociedad en general (á lo que se refiere lo que antecede) y otra la del Estado como organización especial de esa sociedad. Concretándonos al de este último, la teoría del pacto (aunque atacada por muchos escritores é investigadores, en especial de la escuela histórica, que encuentran ese origen en el desenvolvimiento natural de la familia con los grados de la gens, fratria, tribu, ciudad, Estado-región y Estado-nación) aparece sostenida por autores cristianos, tanto católicos como protestantes (Suárez, Grocio, Puffendorf y otros) y por autores positivistas y racionalistas (como Fichte, Gros y, aun en nuestros tiempos, Erwin Grueber), pero con una diferencia, que forma la segunda distinción: aquéllos admiten, con anterioridad al pacto, principios jurídicos fundamentales y universales, y presuponen que todo hombre tuvo y tiene, por naturaleza, una suma de derechos y deberes, estando ordenado, de su origen á la vida social, es decir, que el pacto no es la fuente última del Estado ni del Derecho, sino que presupone un orden jurídico natural, mientras los segundos hacen de este pacto (expreso ó tácito) el creador, la fuente última y primaria, del Estado y de todo Derecho. Considerado de este último modo, es inadmisibles, según prueba Cathrein (*Filosofía del Derecho, El Derecho natural y el positivo*, traducción castellana de Jardón y de Barja, págs. 123 y 124, Madrid, 1916), alegando: 1.º que si ese pacto es el origen primordial del Derecho y de las leyes no existiendo éstos con anterioridad á él (situación pre-estática y ajurídica) no se ve por qué razón vienen los particulares, y sobre todo la minoría, obligados á observar ese pacto y á seguir á la mayoría; y si se admite que esto obedece al deber de cumplir los pactos establecidos, este deber ha de ser anterior á

la formación del pacto, y, por lo tanto, proceder y recibir su fuerza obligatoria de fuente distinta del mismo pacto, reconociéndose con ello la existencia de un principio jurídico preestablecido; 2.º que admitido éste, es preciso reconocer otros que son tan evidentes y necesarios como él, v. gr., no se debe matar ni robar, todos los cuales pueden reducirse al fundamental de no cometer una injusticia, ó sea de dar á cada uno lo que es suyo, el que supone una regla para determinar cuándo esto tiene ó no lugar, y 3.º que la doctrina del contrato como origen primario del Estado (que se dice obedecer á que es imposible darle de otro modo una base jurídica distinta de la fuerza bruta) supone que antes del pacto existía ya en el hombre libertad no sólo física, sino jurídica, esto es, derecho á su libertad, que sólo por su consentimiento podía perder en parte, razón por la cual admitía Kant un derecho de libertad originario, que no puede ser referido de nuevo á un contrato, sino á un origen independiente de éste.

La teoría del pacto social está hoy generalmente abandonada, reconociéndose que es una mera ficción; pero persisten sus aplicaciones en la práctica. V. ESTADO Y SOCIEDAD.

**PACTO CALIXTINO.** *Hist.* Fué llamado también *concordato de Worms*, y se celebró entre el papa Calixto II y Enrique V de Alemania, para terminar la cuestión llamada de las investiduras. V. CONCORDATO (t. XIV, pág. 995) é INVESTITURAS (CUESTIÓN DE LAS).

**PACTO COLONIAL.** *Hist. de la Econ. pol.* Sistema aplicado en la primera parte de la Edad Moderna á regular el comercio de las naciones europeas con sus colonias. Consistía en reservarse aquéllas el monopolio del comercio de éstas, prohibiéndoselo con el extranjero y otorgando, en cambio, ciertas ventajas financieras á los productos coloniales. A este cambio de restricciones y favores debe el sistema su nombre de *pacto colonial*, denominación inexacta, pues ni entre las colonias y la metrópoli había pacto alguno, ni en todos los Estados se concedieron á las colonias esas ventajas financieras. Por esta razón algunos autores modernos prefieren la denominación de *régimen ó sistema colonial*, la que tiene el inconveniente de una vaguedad ó generalidad que no precisa la clase de régimen ó sistema de que se trata, y no ser histórica.

Fúndase este sistema en que, de un lado, la obra de la colonización ocasiona á la metrópoli gastos considerables, por lo que parece justo que ésta se indemnice de los mismos; y de otro lado, en que, dado el concepto existente entonces de la soberanía, se consideraban las colonias como una propiedad ó, al menos, como un mercado de la metrópoli, para el provecho exclusivo de ésta.

El régimen del pacto colonial ofrece dos variedades, según que el monopolio del comercio de las colonias lo reservase el Estado para sí, en beneficio de todos los nacionales, ó lo concediese á ciertas Compañías, que por esto se conocen con el nombre de *Compañías privilegiadas*, á cambio de que éstas se encargasen de la obra colonizadora. El primero de estos tipos, más en consonancia con el fin del Estado, fué el seguido en España y Portugal; el segundo en Holanda, Inglaterra y Francia. Tanto en uno como en el otro, el sistema se caracteriza: 1.º por prohibirse á las colonias la exportación de sus productos sino á la metrópoli, señalando en ésta ciertos puertos para la descarga; 2.º por prohibirse-

las recibir productos, sino de la metrópoli (esto es, prohibición del comercio con el extranjero); 3.º por prohibirlas también ciertas industrias, cuyo monopolio se reservaba para la metrópoli, y 4.º por reservarse todo el comercio colonial, tanto de ida como de vuelta, para las naves de la metrópoli.

*España y Portugal* fueron las primeras en adoptar este sistema, publicándose en España el Acta de navegación de los Reyes Católicos, que lo instauraba, y que fué completada después con disposiciones diferentes. Los colonos no podían producir vino, aceite, cáñamo, lino y otros productos, que sólo podían recibir de la metrópoli, pero que podían enviar los productores nacionales, reservándose el Estado el monopolio de la sal, tabaco y pólvora. Además, se reservaron para los nacionales los empleos en las colonias. El comercio de las colonias á la metrópoli y de ésta á las colonias era libre para todas las naves nacionales; pero á condición de que se hiciera por el puerto de Sevilla, en España, y de Lisboa, en Portugal, y que los buques saliesen debidamente equipados y en épocas determinadas. De Sevilla salían todos los años dos expediciones, de 12 galeras cada una, para Puerto Bello, y una de 15 para Veracruz, yendo convoyadas por barcos de guerra. En cambio de esto, y por correr á cuenta del Estado los gastos de colonización, se establecían derechos elevados sobre las importaciones y exportaciones y se gravaba la extracción de metales. El sistema duró hasta bien entrado el siglo XVIII, publicándose en 1778 un edicto de libre comercio; pero los vestigios del sistema puede decirse que no terminaron por completo sino cuando las colonias de América se perdieron. V. COLONIZACIÓN (t. XIV, pág. 299).

En cuanto á *Holanda*, V. COLONIZACIÓN (t. XIV, págs. 299 y 300).

En *Inglaterra* el sistema se introdujo en 1650, año en que se dió el primer Act reservando el comercio colonial á las naves con pabellón inglés; pero el comercio de las colonias con el extranjero quedó libre, hasta que años después (1657) se dictó la célebre *Acta de Navegación*, por la que se prohibió á las colonias exportar al extranjero ciertas mercancías (café, cacao, pimienta, algodón, ballenas, añil, maderas olorosas, mástiles, vergas, brea, resinas, trementinas, mineral de cobre, etc.) que figuraban en una lista, por lo que se llamaron *numerales*; y si bien se permitió la exportación de las otras (aunque en buques de pabellón inglés, según se ha indicado), fué debido ello á temer la metrópoli la concurrencia de ellas. También Inglaterra prohibió á las colonias ciertas industrias (fabricación del acero, planchas de hierro, tejidos, etc.), que reservó para la metrópoli, y gravó con derechos prohibitivos la importación de ciertos productos coloniales; pero (y esta es la particularidad más saliente del sistema inglés) *concedió primas* á la importación de ciertos otros que, como la seda cruda, el lino, el cáñamo, el añil, etc., eran materias primas para la industria inglesa. El abuso del sistema entró por mucho en el hecho de la independencia de los Estados Unidos, con la cual recibió aquél un rudo golpe. Quedó, sin embargo, en vigor para las otras colonias. Acerca de las modificaciones ulteriores, véase *Acta* (t. II, pág. 501). Añadiremos que las reformas propuestas por el ministerio Huskisson en 1821 y 1825 no fueron admitidas; y que al triunfar la *Liga de Manchester* fué restablecida (8 de Febrero de 1850) el *Acta de Navegación*, aunque por poco



tiempo. De todos modos, los ingleses tuvieron el acierto de, al abolir el sistema, tomar la precaución de que sus colonias no concediesen privilegio alguno á ninguna nación en detrimento de sus otras colonias, ni pusiesen derechos tan elevados á los productos ingleses que equivaliesen á prohibirlos.

En Francia se introdujo el sistema desde el primer momento y se fué completando con diferentes disposiciones, como el Edicto de Mayo de 1664 (monopolio á la Compañía de las Indias) y Reglamento de 1670 (prohibición á los navios extranjeros de abordar á los puertos de las colonias, bajo confiscación), reproducidos y recordados en múltiples ocasiones. La particularidad del sistema francés es ir más allá que el inglés en la concesión de franquicias á la entrada en Francia de los productos coloniales. Además, se fueron introduciendo excepciones, ya en favor de ciertos productos, ya de alguna colonia (como la isla de la Reunión), respecto á los cuales se permitía la exportación al extranjero; y asimismo se fué permitiendo la importación de ciertos productos extranjeros en las colonias, algunos de ellos con franquicia de derechos. Estas atenuaciones del sistema no se efectuaron por la Revolución, que no favoreció la libertad de comercio (la Ley del 22 de Junio y 17 de Julio de 1791 y el Acta de Navegación del 21 de Septiembre de 1793 confirmaron implícitamente el sistema colonial), sino por la Restauración, en especial con la Ordenanza de 1826, la Ley de 1845 (que autorizó la importación en las Antillas francesas de 61 categorías de artículos extranjeros) y la Ordenanza de 1846 (que autorizó la de 216 en la Reunión), continuando las excepciones hasta que la Ley del 3 de Julio de 1861 suprimió el sistema colonial para la Guadalupe, Martinica y Reunión, supresión que se hizo extensiva en 1869 á las demás colonias.

La principal inculpação dirigida al sistema del pacto colonial es la de que perjudicaba el desarrollo de las fuerzas y de la producción de las colonias al impedir el establecimiento de extranjeros en éstas y prohibir á los colonos el ejercicio de ciertas industrias, al propio tiempo que perjudicaba también el desarrollo de la industria de la metrópoli al obligar á ésta á consumir los productos de las colonias. Ciertamente es que el monopolio ejercido por la metrópoli en las colonias hacía subir el precio en éstas de los productos de aquélla, por la falta de los competidores extranjeros, al paso que la aportación de todos los productos coloniales á la metrópoli hacía bajar en ésta su valor en venta, con lo cual las colonias resultaban siempre perjudicadas, pues pagaban más por lo que compraban y cobraban menos por lo que vendían; y que el mal fué mayor con el monopolio ejercido por las Compañías privilegiadas, las cuales, como ocurrió en Francia, no obtuvieron éxito financiero para sí ni cumplieron su deber de colonizadoras; pero no es posible desconocer que el sistema era necesario en aquella época, que las colonias se desarrollaron, á pesar de todo, con rapidez, y que la emancipación comercial de ellas fué seguida de su emancipación política.

Bibliogr. Conde de Chazelles, *Etude sur le système colonial*; Dislere, *Traité de législation coloniale* (París, 1886); Mauricio Harbulot, *Système colonial*, en el *Nouveau Dictionnaire d'Economie Politique*, de L. Say y J. Chailley (t. II. París, 1900).  
V COLONIZACIÓN Y ECONOMÍA POLÍTICA.

PACTO DE CUOTA LITIS. *Der.* El que el abogado realiza con su cliente de defenderle por un tanto ó por una parte de la cosa si gana el pleito. Está reprobado por la moral profesional y por nuestras antiguas leyes (V. ABOGADO, t. I, pág. 511). La razón de esta prohibición estriba en que en virtud de él atenderá más el abogado al interés económico que al derecho y la justicia, y procurará molestar indebidamente al contrario para lograr una avenencia que le reporte provecho.

PACTO DE FAMILIA. *Hist.* Alianza ofensiva y defensiva de España y Francia para la defensa mutua de los intereses de la dinastía borbónica reinante en ambas naciones, firmada en Versalles por los representantes de Carlos III y Luis XV el 15 de Agosto de 1761.

Constantes los Borbones de Francia en buscar la alianza de España desde que en ella se estableciera la misma dinastía, hicieron frecuentes indicaciones al Gobierno de Madrid, encaminadas á convencerle de la necesidad y conveniencia de un pacto de estrecha amistad entre las dos coronas, por el cual se auxiliasen y socorriesen mutuamente. El primer paso hacia el llamado *pacto de familia* fué el tratado de San Lorenzo en 1733, que tenía por objeto estrechar la alianza de ambas naciones y sostener los derechos de Carlos III en Italia. Siguióse á éste el de Fontainebleau (1743) para establecer una alianza ofensiva y defensiva entre las dos coronas, á fin de hacer frente á las graves complicaciones que la guerra tenía planteadas ante las naciones más poderosas de Europa. Pero ninguno de los anteriores tratos podía satisfacer al Gobierno francés, por cuanto, en la comprometida situación en que se hallaba, rodeado de enemigos y con pocos medios para la defensa, no obligaban al de España á considerar como propios los intereses de la nación vecina, ni Fernando VI quería comprometerse en empresas que pudieran retraerle de la bienhechora política de neutralidad que tan buenos resultados estaba dando á España. La muerte de este monarca y la inesperada exaltación de su hermano Carlos III, que ceñía la corona de Nápoles, dió de nuevo ocasión á que se reanudasen las aspiraciones de Francia, porque así lo estaban reclamando de consuno su política y sus intereses (1759). La guerra ardía á la sazón, por tierra y por mar, en Europa y América, con gran quebranto de Francia, pues aunque Inglaterra, su rival, sintiera el peso de una deuda enorme, al fin triunfaba y ganaba territorios, mientras que Francia había ido perdiendo sus colonias y veía arruinada su marina y su tesoro, y sin fuerzas al país para soportar tantos descalabros y tantos sacrificios. Por eso, antes de que emprendiera el nuevo monarca de España su viaje á la capital de sus Estados, le presentaron en Nápoles un proyecto para la suspirada alianza entre las dos coronas. No tuvieron efecto aquellos pasos porque la antipatía que sentía por Francia la reina Amalia hacía contrapeso en el ánimo de Carlos III. «Las perversidades de Francia, escribía á Tanucci, son contagiosas, y no podía hacerse cosa mejor que separar de ella...; su alianza sería la ruina de España.» Desgraciadamente, Carlos III no compartía del todo las opiniones de su regia consorte, pues los ingleses se le hacían insuportables por sus continuadas agresiones y piraterías en América, y no era hombre que olvidara fácilmente los agravios que de Inglaterra recibiera siendo rey de Nápoles. Sin embargo, mientras vivió la reina Amalia mostróse



partidario de la neutralidad, y hasta pudo esperar que las gestiones entabladas en Londres, exigiendo reparación de las usurpaciones y agravios de los ingleses, llegaran á buen fin con una avenencia que dejara en salvo el honor de España. Pero á la muerte de su prudente y discreta compañera (1760), le faltó quien le fuera á la mano en su enojo contra Inglaterra y neutralizara las sugerencias del ministro francés Choiseul y del embajador Ossum, y se lanzó sin recelo por el camino á que le impulsaba ya la pendiente de sus inclinaciones y amor á la dinastía que tenía por jefe al monarca francés. Inglaterra, en tanto, «creyéndose la señora del mundo», había rechazado la mediación de Carlos III para poner término á la guerra existente, y continuaba sus tradicionales depredaciones y rapiñas, ora ejerciendo el contrabando en los dominios de América, ora apoderándose de territorios españoles en la costa de Honduras, y prohibiendo á los súbditos de esta nación la pesca en el banco de Terranova, á quienes, por otra parte, trataban de mala manera doquiera los encontrasen. Además de esto, de su orgullo ofendido y de las vejaciones que recibían sus súbditos, tenía Carlos III otra prueba fehaciente de que Inglaterra no abrigaba buenas intenciones y que le era necesario buscar un apoyo, aunque débil, en previsión de muy probables conflictos, pues éstos habíanse apoderado de un pequeño territorio junto á Río Tinto y no le querían desalojar de buen grado. Así fué que, agotada la paciencia y creyendo hacer un beneficio á España, removió al embajador en París, Masónes de Lima, que era partidario de la neutralidad, reemplazándole con el marqués de Grimaldi, ilustre genovés al servicio de España y ministro español en La Haya en aquel tiempo. El nuevo embajador comenzó á obrar con actividad en el sentido que Francia deseaba, de suerte que lisonjeado también Carlos III de lo que adelantaba la negociación, escribía aquél á Tanucci el 21 de Febrero de 1761 «que había hecho más en tres días que su antecesor en todo el tiempo». En efecto, comenzó proponiendo la unión marítima de ambas coronas para asegurarse mutuamente sus posesiones de América, dando á entender que su soberano no vería con malos ojos otra unión más estrecha para ventilar á un mismo tiempo sus respectivas reclamaciones á la Gran Bretaña. No se hizo sordo el ministro francés Choiseul á semejante propuesta, pues el 2 de Junio remitía ya á Madrid la minuta del tratado, sentando como base fundamental que ambos soberanos mirarían como enemigo común el que lo fuese del uno ó del otro. Hechas algunas insignificantes correcciones á aquel proyecto que sólo á Francia podía favorecer, pues la situación de España era desahogada y ventajosa y la suya triste y apurada, se devolvió á toda prisa al Gabinete de París, estipulándose desde luego un convenio secreto entre Ricardo Wall y el conde de Choiseul, del que éste se valió para mezclar á España, aun á pesar del rey Carlos III y del embajador Grimaldi, en las negociaciones que tenía pendientes en la corte de Londres. Tres eran las peticiones que hacía á favor de España: la devolución de los barcos apresados, el privilegio de pesca en el banco de Terranova y la demolición de los establecimientos ingleses en el golfo de Honduras. El Gobierno inglés moströse muy ofendido de aquel ardid diplomático y, á mayor abundamiento, después de pedir á Francia la cesión absoluta de los territorios objeto de la negociación, autorizó al conde de Bristol, em-

bajador inglés en Madrid, para que declarase á esta corte, pidiéndole explicaciones acerca de sus armamentos marítimos, que su unión con Francia no conduciría en manera alguna al arreglo de sus diferencias; siendo, en cambio, posible sin la intervención de ésta, excepto en lo relativo al derecho de pesca en Terranova.

Carlos III, cuya intención era, si no lograba satisfacción adecuada del Gobierno inglés á sus reclamaciones, declararle la guerra al año siguiente, le hizo contestar por su ministro que los españoles miraban las dichas reclamaciones como de derecho incontestable; y que, respecto á su unión con Francia, nadie podría impedir á dos monarcas de la familia de Borbón darse cuantos testimonios les pareciese de mutuo afecto y amistad. Y, en efecto, diéronse muy pronto uno que valía por muchos, el *pacto de familia* firmado en Versalles el 15 de Agosto de 1761 y canjeado el 8 de Septiembre del mismo año, de que se mostró muy satisfecho Carlos III, cual si se tratase de un negocio importantísimo para la nación felizmente terminado. Lo constituían dos tratados, el segundo de los cuales lleva fecha del 4 de Febrero de 1762, titulado de «alianza ofensiva y defensiva» y se dirigía especialmente contra Inglaterra. El primero, en cambio, era sólo de amistad y unión, y su base, desarrollada en 28 artículos, el principio de que «quien ataca á una corona ataca á la otra». Ambas se garantizaban mutuamente las obligaciones que trae consigo el parentesco y la amistad, y todos los Estados, derechos y posesiones en cualquier parte del mundo mediante esta unión que los franceses llamaron de *cœur*, de amor, no siéndolo sino de interés, y establecían para lo futuro las bases de tan importante acuerdo. Las principales eran: que los dos soberanos se obligaban á considerar toda potencia que fuese enemiga de uno, como si lo fuese de ambos; á defender recíprocamente sus Estados en todas las partes del mundo, terminada que fuese la guerra; á socorrerse mutuamente con fuerzas de mar y tierra, no comprendiendo en este empeño las guerras que Francia tuviera á consecuencia del pacto de Westfalia y de sus alianzas con los príncipes y Estados germánicos, á no ser en el caso de invasión del territorio francés ó de que en aquellas guerras tomara parte alguna potencia marítima, casos ambos verosímiles y casi seguros; no se haría ni admitiría proposición de tregua ni de paz de sus mutuos enemigos sin consentimiento anterior de ambas partes; los intereses de ambas naciones serían considerados como si las dos potencias no formaran más que una sola; los súbditos de ambas coronas disfrutarían tan iguales derechos y beneficios, que se tendrían como naturales de ambos países y como si no hubiera ley de extranjería para ellos. Y, finalmente, hacíase extensivo el pacto y sus beneficios á los otros dos Borbones, el rey de Nápoles y el duque de Parma, y no se daba participación á ninguna otra potencia que no fuese de la familia borbónica. «Ahora», decía Carlos III, si Pitt quiere romper, que rompa.» El jefe del Gabinete británico era, en efecto, partidario de la hostilidad inmediata, y no siendo comprendido por sus compañeros, se retiró del ministerio. Pero los preparativos de España y la indiscreción de los franceses, que no se recataban en hablar públicamente del *pacto de familia*, vinieron á darle la razón, de suerte que muy pronto fué llamado otra vez á la gobernación del Estado, haciéndose, de consiguiente, inevitable el rompimiento, tanto más

cuanto España trataba con dureza al embajador británico, negándose á dar una contestación categórica á las preguntas inglesas y dándole por toda respuesta los pasaportes. El rompimiento se produjo bien pronto. El 2 de Enero de 1762 hizo Inglaterra la declaración de guerra, y España contestó de igual modo el 16, y las operaciones comenzaron en Portugal, en Mayo, con buena fortuna para el ejército español; pero en América y otros puntos su resultado fué desastroso: los ingleses apoderáronse de la Habana y de Manila, pues Francia no pudo secundar los esfuerzos de España, y fué preciso hacer proposiciones de paz. Por el tratado de París (10 de Febrero de 1763), ajustado antes de terminar el año de la campaña, cedía Francia á Inglaterra la Nueva Escocia, el Canadá, el territorio del Missisipi, el cabo Bretón, la Dominicana, San Vicente y Tabago, y á España la Luisiana, como compensación de la pérdida de la Florida y del derecho de pesca en Terranova. Si bien Inglaterra restituyó á Carlos III los territorios que le había arrebatado durante la guerra, no le sirvió de escarmiento el funesto ensayo del pacto de familia.

*Bibliogr.* Antonio Ferrer del Río, *Historia del reinado de Carlos III en España* (Madrid, 1859); William Coxe, *España bajo el dominio de... la familia de Borbón* (Madrid, 1836-37); Manuel Danvila y Collado, *Reinado de Carlos III* (Madrid, 1891-1894); F. Rousseau, *Régne de Charles III d'Espagne, 1759-1788* (París, 1907); Soulangue Bodin, *La diplomatie de Louis XV et le pacte de famille* (París, 1894); A. del Cantillo, *Tratados, convenios... que han hecho los monarcas españoles... desde 1700 hasta el día* (Madrid, 1843).

**PACTO DE HALEPA.** *Hist.* Habiendo resultado ineficaz el ensayo de Constitución dada á Creta en 1868, y en vista de la crítica situación de la isla, por la insurrección de 1878, los jefes cretenses invocaron la mediación de Inglaterra, que Turquía, extenuada por su lucha con Rusia, estaba dispuesta á aceptar, y la convención conocida con el nombre de *Pacto de Halepa* fué concluida el citado año bajo los auspicios de Sandwith, cónsul británico, y Adossides Bajá, que gozaban de la confianza del pueblo cretense. Los privilegios conferidos por el Estatuto orgánico fueron confirmados; se mantuvo en vigor el sistema dilatorio y singular para los asuntos judiciales y administrativos; los jueces fueron declarados independientes del poder ejecutivo, y una Asamblea, compuesta de 80 diputados (49 cristianos y 31 musulmanes) substituyó al primitivo Consejo general. Este estado de cosas duró hasta 1889.

**PACTO DEL HAMBRE.** *Hist.* Nombre dado á una Compañía francesa formada por Malisset para monopolizar el comercio de cereales, y también á este monopolio. Leprevost de Beaumont denunció este pacto al Parlamento de Ruán en 1765, intentando probar que se había celebrado entre Malisset y el Estado; pero fué encerrado en la Bastilla, en la cual permaneció hasta 1789. Positivamente nada se sabe acerca de este pacto, que en todo caso debió cesar al decretarse por Turgot la libertad del comercio de granos en 1774.

**PACTO DEMONIACO.** *Mor.* Es un contrato en el que una de las partes contrayentes es el demonio, por cuya mediación se esperan alcanzar efectos que exceden las fuerzas naturales visibles.

Las fórmulas que ya antiguamente se usaban para expresar el pacto con el demonio solían ser es-

tas: «Si te entregas á mí, yo te vengaré, yo te enriqueceré; te doy esto para que tú hagas esto.» Las palabras ridículas que empleaban para invocar al demonio en semejantes casos eran: «Tú que saliste del limo; tú que te asientas en el lugar, que navegas en la nave, que á cada hora cambias de forma, que te pasas por todos los signos del Zodíaco», etc.

No es necesario para demostrar la existencia de dicho pacto, por lo menos del implícito, traer argumentos que lo prueben, puesto que tan frecuente es por desgracia su uso; baste recordar la propuesta que al divino Salvador hizo el espíritu maligno cuando tentándole le dijo: «Todo esto daré á Ti, si cayendo ante mí de rodillas me adorares.» Además, se encuentran en la Sagrada Escritura diferentes pasajes en los que se trata de pacto con el demonio, como aquel del capítulo 28 del profeta Isaías que dice: «Hicimos alianza con la muerte y pactamos con el infierno.»

El pacto con el demonio puede ser de dos clases: explícito y tácito ó equivalente. El explícito tiene lugar cuando se invoca por sí mismo al demonio expresamente y se pide su auxilio, ya se vea realmente al mal espíritu, ya sólo se crea verlo; además, también se da el pacto explícito cuando se invoca por medio de otros que se juzga están en relación y comercio inmediato con él, y, finalmente, cuando se hace algo para obtener un efecto que se espera del mismo demonio.

El pacto implícito se da siempre que se hace algo para obtener un efecto que por no poderse producir ni natural ni sobrenaturalmente y por la operación de Dios, se ha de esperar únicamente del demonio, como sería, querer conocer por ciertas líneas del cuerpo humano, por el canto de las aves, y por otros medios improporcionados, acontecimientos futuros con los cuales no guardan proporción tales medios.

Por otra parte, que el pacto con el demonio sea un crimen abominable, lo dice la razón, lo proclama Jesucristo, y por tal lo ha tenido siempre la Iglesia católica.

**PACTO DE SANGRE.** *Hist.* Denominan así algunos escritores modernos á la ceremonia cruenta con que los caudillos de las antiguas rancherías filipinas asentaban la paz con sus rivales; esto es, *pactaban* solemnemente un armisticio indefinido. Consistía la ceremonia en *sangrarse* (tal es la palabra que emplean los cronistas é historiadores de Indias) los rivales, abriéndose por sí mismos una de sus venas, de ordinario en el brazo izquierdo: la sangre que brotaba de las heridas era depositada en sendos receptáculos, y, bien pura, bien mezclada con agua ó con vino, el uno se bebía la del otro. Hecho esto, la paz quedaba firmemente asentada: el uno contra el otro no volvían á guerrear. La ceremonia era bárbara, sin duda, pero no puede negarse que en el fondo tenía cierta grandeza. Percutido de esta costumbre el benemérito Miguel López de Legazpi, se *sangró* con Sicutuna, régulo de Bohol; asunto que inspiró á Juan Luna su lienzo *El pacto de sangre*, que se conserva en el Ayuntamiento de Manila. Esta costumbre, borrada en absoluto tan pronto como se afianzó la dominación española en Filipinas, tuvo un vestigio, al cabo de tres siglos, en la asociación secreta llamada *Katipunan* (1892-1898), cuyos individuos, al ser afiliados, se comprometían á conjurarse contra el régimen colonial español, firmando el compromiso con su propia sangre, para lo cual



tenían previamente que producirse una pequeña herida en la que mojaban la pluma con que firmaban el juramento. La misma costumbre del pacto de sangre encontraron Stanley y Enim entre los negros de Africa.

**Bibliogr.** Cosme de Torres, *Iesis...* (Alcalá. 1575); J. M. del Castillo, *El Katipnau ó el Filibusterismo en Filipinas* (Madrid, 1897); W. E. Retana, *El Teatro en Filipinas* (Madrid, 1910).

**PACTO FEDERAL.** *Polít.* El pacto federal, según lo define Pi y Margall (*Las Nacionalidades*, ap. V. Madrid, 1882), «es el espontáneo y solemne consentimiento de más ó menos provincias ó Estados en confederarse (ó federarse) para todos los fines comunes, bajo condiciones que se estipulan y escriben en una Constitución». V. CONFEDERACIÓN y FEDERACIÓN.

**PACTO SUCESORIO.** *Der.* El que se celebra entre dos personas para heredar la una los bienes de la otra caso de muerte de ésta, ó heredarla recíprocamente (*pacto de mutua sucesión*). El Derecho romano prohibía estos pactos, si bien autorizaba el segundo entre militares antes de entrar en batalla. En la Edad Media se practicaron. En el Derecho moderno se admiten en algunos Códigos, dejando á salvo los derechos legitimarios. El Código civil español los prohíbe en general (art. 1.271); pero reconoce la validez de ciertos pactos en materias sucesorias (partición, mejora, donación) que no afectan á la legítima; y desde luego tiene carácter contractual la sucesión regulada en las capitulaciones matrimoniales. V. CAPITULACIONES y SUCESIÓN.

**PACTOLE.** *Mit.* Una de las musas sicilianas.

**PACTÓLIDAS.** (Etim. — Del lat. *Pactolis*, *Pactolidis*.) f. pl. *Mit.* Ninfas del río Pactolo.

**PACTÓLIDOS.** m. pl. *Zool.* (*Pactolidae*.) Familia de crustáceos del orden de los decápodos y sección de los anomuros. Se ha constituido para un solo género, *Pactolus* Leach. muy semejante á los oxirrinco por la conformación de su caparazón, boca y abdomen, pero por los caracteres especiales de sus patas se distingue bien de todos los demás decápodos, pues las del primer par no terminan en pinzas, al paso que las poseen las de los pares cuarto y quinto.

**PACTOLO.** *Mit.* Dios río, cuyas aguas, según los antiguos, tenían la propiedad de curarlo todo en oro.

**PACTOLO.** m. *Zool.* (*Pactolus* Leach.) Género de crustáceos del orden de los decápodos, sección de los anomuros y familia de los pactólidos. Son sus caracteres principales: céfalotórax triangular, alargado y abultado á los lados, no espinoso por encima y terminado por delante en un pico muy pronunciado, delgado y entero; ojos muy gruesos, situados detrás de las antenas y siempre salientes por fuera de la foseta orbitaria, que presenta una espina en su ángulo externo; antenas internas con el primer artejo largo y cilíndrico; patas de mediana longitud y bastante gruesas, las del primer par más cortas que las restantes, no terminadas en pinzas, sino únicamente en una uña puntiaguda y ganchuda; las del segundo y tercer par más largas, pero semejantes á las del primero, y las de los dos últimos pares terminadas en unas pinzas didácticas; abdomen de la hembra formado por cinco segmentos, el primero de los cuales es estrecho; los tres siguientes transversos y el quinto muy grande y redondeado. Se ha descrito una especie, *P. Bosci* Leach.

**PACTOLO.** *Geog. ant.* Nombre que llevaba un pequeño riach. del Asia Menor, en la Lidia, correspondiente al actual Sarabat. Nace en la vertiente meridional del monte Tmol y se dirige hacia el S. pasando por Sardes y desembocando en el golfo de Esmirna. No tiene más allá de 3 m. de ancho y algunos decímetros de profundidad, y es célebre porque sus arenas contenían en otro tiempo bastante cantidad de oro, habiendo sido mirado como la base de las grandes riquezas de Cresos; pero ya en tiempo de Estrabón no existía ya en el dicho precioso metal.

**PACTOLO.** m. Nombre de un río de Asia que acarrea mucho oro. V. PACTOLO. || fig. Riqueza, opulencia.

**PACTOLUS.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de la Carolina del Norte, condado de Pitt; 154 h. según el censo de 1910.

**PACTU.** m. *Ling.* Nombre indígena del idioma de los afganes. Perteneció al grupo iranio de las lenguas indoeuropeas. Se escribe con un alfabeto derivado del de los persas. Su léxico contiene muchos vocablos árabes y persas.

**PACTUM VESTRUM CUM INFERNO, NON STABIT.** loc. lat. *Vuestro pacto con el infierno, no permanecerá.* Es frase de la Sagrada Escritura (Isaías, 28-18) que se suele usar para expresar que todo convenio ó contubernio ilícito no puede ser durable.

**PACÚ.** (Etim. — Voz guaraní.) m. *Amér.* Nombre que dan en el Río de la Plata á un pez grande de agua dulce, escamoso, achatado, pardo y de carne exquisita.

**PACÚ.** *Geog.* Lag. de la República Argentina, en la prov. de Corrientes, dep. de Goya. Tiene extensión considerable. Su nombre proviene del pez *Mylietes Mitrei*, llamado en guaraní *pacú*.

**PACÚ.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Matto Grosso; des. por la der. en el São Manuel. || Isla del Est. de Amazonas, sit. en el río Branco.

**PACUACHES.** m. pl. *Etnogr.* Tribu indígena de Méjico. Vivía en territorio del actual Estado de Coahuila, al E. de Parras y al N. del Saltillo hasta las riberas del río Bravo. Pertenecía á la familia tejanocohuilteca y con ella y otras tribus se estableció en 1703 la misión de San Bernardo, hoy municipio de Morelos.

**PACUACHÍ.** adj. *Méj.* Dícese del negro recién salido de su país. || fig. Tosco, torpe.

**PACUARE.** *Geog.* Río de Costa Rica. Tiene sus fuentes en las faldas del macizo de Buena Vista, se encamina primero hacia el NO., luego hacia el N. y después al NE., describiendo así un arco de círculo, y durante una tercera parte de su curso sirve de límite entre la prov. de Cartago y la comarca de Limón; entra luego en esta última, donde aumenta considerablemente el caudal de sus aguas con muchos riachuelos y arroyos procedentes de los montes de las Cruces y Chirripó, recibe también el tributo del Madre de Dios y poco después des. en el Atlántico, hacia los 10° 18' de lat. N. aproximadamente.

|| Río de la comarca de Puntarenas; nace en el cerro de la Muerte, al S. del mismo macizo de Buena Vista, donde se origina el otro PACUARE. se dirige hacia el S. recibiendo por la der. las aguas del Pacuarito y del río de las Navajas, y por la izq. las de la quebrada de la División y Quebrada Honda, aumenta todavía su importancia con otros afluentes secundarios, y des. en el Buena Vista, con el cual forma el río general. Se le llama Pacuare del Sur,



para distinguirle del anterior 6 del Norte. || Agregado del mun. de Matin, en la comarca de Limón.

**PACUARITO.** *Geog.* Río de Costa Rica, en la comarca de Puntarenas, afl. izq. del Pacuare del Sur. || Lug. de la prov. de San José, sit. á 68 millas de la capital de la República. Est. f. c.

**PACUARO.** *Geog.* Cuadrilla de Méjico, Est. de Guerrero, mun. de Cutzamala; 165 h.

**PACUCHA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Apurímac, prov. de Andahuasillas, dist. de San Jerónimo, sit. á 11 kms. de Andahuasillas; tiene unos 500 h.

**PACUHY.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Minas Geraes, tributario der. del río São Francisco. || Río del mismo Est., afl. der. del Verde Grande, que á su vez des. en el São Francisco. || Río del mismo Estado; baña el mun. de Boa Vista y des. en el Gorutuba. || Isla del Est. de Pará, en el mun. de Cametá

**PACUJUTÁ.** *Geog.* Río del Brasil, en el Estado de Pará, felig. de São João Baptista de Curralinho.

**PACUL.** m. Plátano silvestre que se cría en Filipinas y del cual se saca un filamento útil para tejidos, pero de calidad inferior al del abacá.

**PACULA.** f. *Zool.* (*Paculla* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los terídidos. Tienen el céfalotórax corto, apenas estrechado por delante, con la parte cefálica grande muy alta, por detrás en declive abrupto; parte torácica pequeña y baja; el campo de los ojos ocupa toda la anchura de la frente; seis ojos nocturnos, casi iguales entre sí, los cuatro anteriores colocados casi en línea recta, los medios contiguos entre sí, pero separados algo de los laterales, y los dos posteriores contiguos á los dos laterales anteriores; clipeo vertical muy alto; abdomen grande, muy escudado por encima y por debajo; patas cortas é inermes; metatarsos y tarsos anteriores casi iguales; quelíceros semejantes en ambos sexos. Se encuentra este género representado en Ceylán, Filipinas, Sumatra, Nueva Guinea y Nueva Caledonia; el tipo *P. granulosa* Thor. procede de Nueva Guinea.

**PACULA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Méjico, Est. de Hidalgo, dist. de Jacala; unos 3,000 h. En 1811 un incendio destruyó su Archivo y la mayor parte de la población.

**PACULAS.** f. pl. *Zool.* (*Pacullas*.) Así se ha llamado un grupo de arañas de la familia de los terídidos, caracterizado por su céfalotórax corto y poco estrechado por delante; su parte cefálica es relativamente enorme, muy elevada, la parte torácica, por el contrario, pequeña, baja y más ó menos ocultada por la convexidad del abdomen; los ojos son seis ó cuatro, del tipo de los nocturnos. En él se incluyen tres géneros: *Paculla* E. Sim., *Tetralemma* Cambr. y *Perania* Thor.

**PACUMAS.** *Etnogr.* Tribu de indios del Brasil, en el Estado de Amazonas; vive en las márgenes del río Icapó, y de ella proviene la población de Fonte Boa.

**PACUMBÁ.** m. *Art. cul.* Plato de la cocina filipina que consiste en rabanadas de camote, fritas con mantea y rociadas luego con miel.

**PACUNA.** f. *Amér.* CERBATANA. Arma que usan los indios, la cual consiste en un canuto en donde se introducen bodeques ú otras cosas, para hacerlas salir después impetuosamente, soplando con violencia. Sirve también para disparar flechas.

**PACUNCHO ó TUCUNCHO.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Arequipa, prov. de Condesuyos, distrito de Salamanca; unos 100 h.

**PACUNO, NA.** adj. fig. y fam. *Chile.* Plebeyo, ordinario, grosero, como propio de un paco ó polizonte. *Lenguaje* PACUNO; *costumbres* PACUNAS.

**PACUNA.** f. *Boiv.* CERBATANA (arma de caza).

**PACUNAS.** m. pl. *Etnogr.* Tribu de indios del Brasil; vive en la parte septentrional del país.

**PACUPATA.** *Geog.* Pobl. del Perú, dep. de Cuzco, prov. de Paruro, dist. de Colcha; unos 180 h.

**PACUPIXI-GRANDE.** *Geog.* Lag. del Brasil, en el Est. de Pará, sit. en la marg. der. del río Curuá. En la rib. izq. de este último hay otra lag. denominada Pacupixi-Pequeno.

**PACURA.** *Geog.* Cas. de Honduras, dep. de Olancho, mun. de Gualaco. || Ald. en el mismo departamento, mun. de San Esteban.

**PACURERO.** m. *Bot.* Nombre vulgar en Cumaná del *Sideroxylon Pacurero*, de la familia de las sapotáceas. En Nueva Andalucía llaman así á la *Pisonia Pacurero*, de la familia de las nictagináceas. El género *Pisonia*, de la tribu de las pisonieas, tiene de 5 á 30 estambres, flores masculinas acampanadas, con estambres por lo común salientes, femeninas tubulosas, sin limitación clara de sección basal gruesa, antocarpio sin corona; incluye *Cephalotomandra* Karsten y *Timeroya* Montroussier, *Calpidia* Du Petit Thouars, *Paltavia*, *Torruda*, *Bessera*, *Columella* Velloz. La mayoría son arbustos ó árboles dioicos, con flores pequeñas, á menudo bien olientes, hojas por lo común opuestas, elípticas, oblongas ó trasovadas. Comprende unas 40 especies (que quizá haya que reducir á menos después de un estudio detenido), de los trópicos principalmente.

En Java se usan para coronas las flores olorosas y como verdura las hojas. En Hawai los frutos muy pegajosos sirven para liga. La *Pisonia Zapallo* sirve en la República Argentina como yesca. *P. Pacurero* se difunde desde el Brasil hasta Méjico, Colombia y Antillas.

El *zapallo* es de la sección *glandulífera* con flores pequeñas, en corimbo, las femeninas tubulosas con estigma apiculado, las masculinas acampanadas con cinco á siete estambres, antocarpio mazudo pentagonal, con verruguitas esféricas ó cilíndricas pegajosas en las aristas; no tiene espinas y es arbórea, á diferencia de la *P. aculeata*, que es de todos los países tropicales.

El *pacurero* es de la sección *episonia*, que tiene antocarpio sin glándulas pegajosas según parece, por lo común pequeño, elipsoidal, á menudo semejante á drupa con capas externas jugosas y rojas, liso ó con rayas á lo largo.

**PACURETI.** *Geog.* C. de Rumanía, en la Valaquia, dep. de Prahova, á 22 kms. de Ploesci, en los Cárpatos; 2,200 h. Abundante manantial de petróleo.

**PACURIA.** f. *Bot.* Género fundado por Aublet en 1775 y sinónimo del *Citandra* Bth., de la familia de las apocináceas, subfamilia de las plumieroides, tribu de las arduíneas, subtribu de las landolinas, con fruto abayado, estambres á la mitad ó más abajo del tubo corolino, estilo muy corto, inflorescencias axilares, divisiones del limbo de la corola largos y estrechos, albumen córneo. Son bejucos con hojas lampiñas, opuestas, decusadas, con nervios muy aproximados, coriáceas, flores de tamaño medio, en

panojas sentadas. Comprende tres especies tropicales africanas.

**PACURI-MINI.** *Bot.* Género de plantas de la familia de las gutíferas, cuya especie estudiada es la *Platorheedia pacuri*. Es un árbol de 10 m. de alto por 0'50 de diámetro en el tronco; hojas de color verde claro semejantes á las del *Laurus nobilis*; fruto amarillo ovoide de 0'023 m. de largo por 0'020 de diámetro inferior, sabor dulce y muy aromático; la madera es dura, de color amarillo, y contiene un jugo lechoso que produce la goma guta. Del corozo se extrae un aceite para alumbre y preparación de jabones. Las hojas de este árbol son perennes y medicinales.

**PACURINA.** *f. Bot.* El género *Pacourina* Aubl., *Haynea* W. y *Pacourinopsis* Cass. es de la familia de las compuestas, tribu de las vernoniaeas, subtribu de las vernoninas, con vilano en anillo coriáceo, con muchas cerdas más interiores, receptáculo sin paji-tas, cabezuelas multifloras, de 2'5 cm., aisladas, laterales, sentadas, en parte opuestas á las hojas, con involucro esférico, brácteas escariosas en el margen, aquenios de 1'5 cm. de largo, con 10 costillas, algo encorvados, coronados con anillo corto y dentro de él muchas cerdas cortas y caedizas, hojas hasta de 15 cm., abrazadoras y luego estrechadas, con limbo oblongo, espatulado, con dientes escasos y cerdosos.

La única especie es *P. edulis*, hierba de Colombia, Guyana, Brasil y República Argentina, de la que se comen las hojas y el receptáculo. *P. cirsiifolia* no parece ser específicamente diferente, según Baker.

**PACURINOPSIS.** *m. Bot.* V. PACURINA.

**PACURY.** *Geog.* Lag. del Brasil, en el Est. de Pará; vierte el sobrante de sus aguas hacia aquella parte del río Curuá, conocida con el nombre de *igaraapé* de Alemquer.

**PACURYS.** *m. pl. Ethnogr.* Tribu de indios del Brasil, en el Estado de Amazonas; de ella proviene la población de Saracá.

**PACUS.** *Geog.* Mina de plata, en el Perú, departamento de Ancash, prov. de Cajatambo, dist. de Oyón. Está sit. en la cordillera de Chacna.

**PACUVIANO, NA.** *adj.* Perteneciente ó relativo al poeta Pacuvio ó propio de él.

**PACUVIO** (CALAVIO). *Biog.* Senador de Capua del siglo III a. de J. C. que se declaró partidario de Aníbal al día siguiente de la batalla de Cannas, le recibió en su casa é impidió que su hijo Perolla, partidario de los romanos, le asesinará.

**PACUVIO** (MARCOS). *Biog.* Poeta trágico latino, sobrino y discípulo de Ennio, n. en Brindis en 220 antes de J. C. y m. en Tarento por el año 130. Vivió casi siempre en Roma, en donde cultivó la pintura y la poesía, especialmente la dramática, pero compuso también discursos y sátiras en verso. Como pintor, no careció tampoco de talento, y según afirma Plinio el Viejo, adornó el templo de Hércules con un hermoso cuadro. Pero abandonado de todos en su vejez, se desterró voluntariamente de Roma y vióse agobiado de enfermedades. Lelio y Cicerón le tuvieron por amigo, y en los tiempos de su prosperidad se hizo apreciar de muchos por la amenidad y dulzura de su carácter. La mayoría de las producciones dramáticas de PACUVIO son imitaciones de las tragedias griegas, y á veces su argumento está tomado de asuntos de la historia patria (*tragædiæ præsentas*), de modo que Pacuvio es considerado como

el fundador de la tragedia latina. Sófocles y Eurípides fueron los autores que más particularmente imitó. Las obras de este autor se distinguen por el énfasis y por su estilo vigoroso y abundante en imágenes, aunque algunas veces carece de espontaneidad. PACUVIO se muestra en ocasiones más filósofo que poeta, pues con frecuencia sus versos se asemejan á la prosa. Algunas de las descripciones de PACUVIO (puede calificarse á éste de verdadero poeta descriptivo) han sido reproducidas por Virgilio en su célebre poema épico la *Eneida*. Durante el Imperio de Augusto aun se representaban las tragedias de PACUVIO, lo que demuestra que sus obras no perecieron con él; el propio Cicerón le coloca poco menos que en el primer lugar entre los trágicos latinos; tribútale también grandes elogios Veleyo Patérculo, Aulo Gelio y otros, pero también tuvo detractores, como Persio, Lucilio, Marcial y Tácito. Horacio y Quintiliano afirman que se le dió el calificativo de docto, tal vez irónicamente, y el último de los autores citados reconoce que los defectos que se achacan á PACUVIO son debidos á la época en que escribió. Las obras que más fama le dieron fueron *Antiope* y *Dulorestes*, imitación de *Ifigenia en Taurida*, de las que se conservan aún fragmentos, lo propio que de sus otras obras *Armorum judicium*, *Hermione*, *Niptra* y *Chrysis*. Entre sus tragedias *pretætas* se cita la titulada *Paulus*, escrita en honor de Paulo Emilio. Son debidas también á PACUVIO las tragedias *Anchises*, *Ilion*, *Atalanta*, *Héctor*, *Medea*, y tal vez las comedias *Pseudo* y *Tarentilla*. Los fragmentos que de las obras de PACUVIO se han conservado fueron publicados por Enrique Estienne (París, 1564), por Mittaire en su *Corpus poetarum* (1713), y por Ribbeck en *Tragicorum fragmenta* (3.ª ed., Leipzig, 1897).

**PACYKOW.** *Geog.* Pobl. de Galitzia, círculo, dist. y á 6 kms. de Stanislawow, junto á un brazo del Czarna-Bystrzica, afl. del Dnieper; 1,070 h.

**PACY-SUR-ARMANÇON.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Yonne, dist. de Tonnerre, cant. de Ancy-le-Franc, junto á la rib. izq. del Armançon; 450 h. En su cementerio hay una capilla del siglo XII. La iglesia parroquial data del siglo XVIII; ruinas de un castillo; puente del siglo XIV.

**PACY-SUR-EURE.** *Geog.* Cant. del dep. del Eure (Francia), dist. de Evreux; comprende 23 municipios con 8,100 h. Su cabecera es la c. del mismo nombre, sit. á 45 m. de a., en el valle del Eure y á 17 kms. de Evreux; 1,800 h. Iglesia del siglo XIII. Aserradoras mecánicas. Est. en la l. f. de Ruán á Orléans con empalme á Vernon. Junto á este lugar fueron derrotados en Julio de 1793 los federalistas por las tropas de la Convención.

**PACZKA** (FRANCISCO). *Biog.* Pintor húngaro, n. en Monor en 1856. Desde 1873 hasta 1874 frecuentó la Academia de Munich bajo la dirección de Diez, estudiando después en París, Venecia, Madrid y Roma. Desde 1895 residió en Berlín, aunque pasaba los veranos en la campaña de Hungría, en donde pintó hermosos cuadros de costumbres campesinas y paisajes. Muchas de sus obras se hallan en el Museo de Graz, tres en el Nacional de Budapest y otras en los de Klausenburg y Dessau. También tiene retratos, entre ellos el de *Sarasate* y el de su padre político *Adolfo Wagner*. || Su esposa *Cornelia* (por nombre Wagner), n.ª en Gotinga en 1864. dióse á conocer especialmente por sus trabajos gráficos y como paisajista, debiéndosele, ade-



más, obras pertenecientes á otros géneros, entre ellas una pintura mural representando la música y la danza (que posee un particular de Berlín), y *Vita beata*.

**PACZOLTOWICE.** *Geog.* Población de Galitzia, circ. de Cracovia, dist. y á 17 kms. de Chrzanou, junto á la frontera polaca; 950 h.

**PACHA.** *f. Col.* Efecto, en el juego del billar.

**PACHA (A.).** *m. adv. Germ.* De acuerdo.

**PACHA.** *Geog.* Paraje de explotación de salitre en el dep. de Pisagua (Chile), sit. al SE. de Jazpampa. Su nombre viene de una palabra quichúa que significa *chorro de agua*.

**PACHA.** *Geog.* Río de Rusia, tributario del lago Ladoga; nace en el lago Pachezero, gob. de Novgorod y corre al principio hacia el OSO.; recibe por la der. el Palitza, que le imprime un cambio de dirección hacia el O.; atravisa el lago Bolchoié y describiendo numerosas curvas recoge por la izq. el Titoka, y por la der. el Kapcha y el Saga, torciendo junto á legorievskii bruscamente hacia el N., entra en el gob. de Petrogrado, donde se le unen el Chijma y el Kondejka; riega Kolgolema, y ya cerca del lago Ladoga se divide en varios brazos, desembocando en aquél tras un curso de 215 kms. En sus riberas existen espesos bosques.

**PACHA-BAGCHÉ.** *Geog.* V. PASHA BAGCHÉ.

**PACHA LIMAN.** *Geog.* Grupo de tres islas del mar de Mármara, adyacentes á la costa occidental de la península de Kapu-Dagh (Anatolia, Turquía asiática) y pertenecientes administrativamente al valiato de Jodavendikiar. Tiene en junto unos 7,000 h. y se compone de la isla de Aloni, la mayor de ellas sit. al S. de la de Afsia y de un islote sin nombre. En la isla Aloni, que probablemente corresponde á la Halone de Plinio, está la cap. Pacha Liman con unos 1,000 h. Producen principalmente uvas, vino y aguardiente. Canteras de granito en las inmediaciones de Arablar, isla de Aloni.

**PACHÁ.** *m.* Esta voz es un galicismo innecesario, pues en castellano hay la forma *baja*.

**PACHÁ.** *m. Bot.* La *velluda* de Nueva Barcelona es el *Andropogon plumosus*.

**PACHABAMBA.** *Geog.* Pobl. del Perú, departamento y prov. de Huánuco, dist. de Santa María del Valle; unos 800 h.

**PACHACA.** *m. Bot.* Nombre vulgar en Cumaná del *Capparis Pachaca*, de la familia de las caparidáceas.

**PACHACA.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de Misautla; 120 h.

**PACHACA.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Cuzco, prov. de Acomayo, dist. de Sangarara; unos 80 h.

**PACHACAMA.** *Geog.* Fundo de Chile, provincia de Valparaíso, dep. de Quillota; 130 h. Sit. en la sierra, á 10 kms. de la capital del departamento, cerca de Pochay y Rabuco.

**PACHACÁMAC.** *Mit.* Divinidad á quien adoraban, antes de la época colombiana, los tawantinsuyus del Perú. PACHACÁMAC era hijo de Con. Ser supremo, que para castigar los vicios de los hom-

bres, convirtió á éstos en bestias, haciendo, además, infecunda la tierra. Cuando vino al mundo PACHACÁMAC, dió á la tierra nuevo ser, y á los hombres



Campeñas húngaras, por Francisco Paczka

nueva vida, de manera que era considerado como el Creador del mundo, infundiendo el alma al hombre y á todas las criaturas. Según Markham, el nombre *Pachacámac* debe traducirse por *Demiurgo*. Era invisible, y estaba prohibido representarlo bajo ninguna forma. Su nombre era considerado como sagrado, de tal manera, que sólo los Incas podían pronunciarlo. Se le erigieron templos, y se cuenta que cuando los tawantinsuyus llegaban cargados hasta la cumbre de un cerro, después de soltar su carga, le ofrecían, á veces, un pelo de sus cejas, que soplaban en el aire, á veces la coca que estaban mascando, ó bien una piedrecita ó un puñado de tierra. En las montañas de la cordillera Andina consérvanse toda-



Probable representación del dios Pachacámac en un vaso negro peruano. (Museo Arqueológico, Madrid)

vía recuerdos del culto que se tributaba á PACHACÁMAC, cuales recuerdos consisten en montones de tierra ó de piedras. El principal templo de PACHACÁ-



MAC, que estaba situado en un valle cerca de Lima, fué destruído por los soldados de Pizarro.

**PACHACÁMAC.** *Geog.* Ailto del cant. de Totorá (Bollivia), dep. de Oruro, prov. de Carangas.

**PACHACÁMAC.** *Geog.* Isla de la costa del Perú, situada á los 12° 18' 40" lat. S. y 76° 55' 45" longitud O. del Meridiano de Greenwich.



Pachacámac (Perú).—Cementerio de las mujeres sacrificadas

**PACHACÁMAC.** *Geog.* Pobl. y dist. del Perú, provincia y dep. de Lima; cuenta unos 2,000 h. de los que unos 1,000 corresponden á su cabecera. Esta se halla sit. á 5·5 kms. N. de Lurín y á 57 m. de a. En sus alrededores se encuentran las ruinas del famoso templo preincaico de *Pacha-camac*. Considerábase este templo como el más importante del Perú, y de él quedan paredes que aun ostentan fragmentos de cuadros murales, vestigios de terrazas, de palacios y avenidas; un laberinto de calles urbanas y millares de cráneos. En PACHACÁMAC se encuentran superpuestas varias civilizaciones; los Incas respetaron un culto más antiguo allí existente y construyeron en una colina un gran templo al Sol, con el fin aparente de incluir el santuario anterior. Estos monumentos han sido estudiados por el sabio alemán Uhle, según el cual el nombre del dios creador que se aplicó al santuario comenzó á usarse ciento setenta años antes de la conquista española. Hay de 60,000 á 80,000 sepulcros, entre los cuales muchos parecen casillas y calabozos y son más toscos y primitivos que los demás. El suelo de los cementerios está lleno de osamentas de la raza primitiva y de momias intactas de una época posterior. Antes de la conquista incaica, es probable que en PACHACÁMAC se dieran por lo menos dos civilizaciones: la cultura de las tierras altas y la posterior de la costa. El templo fué destruído después de haberse usado largo tiempo el cementerio, y hasta la misma índole de la civilización sufrió un cambio. Una tercera época indica cierta disminución de cultura. No cabe duda de que la antigua ciudad fué ensanchada dos veces, pues en los nuevos muros se ven claramente las huellas de tal ensanche. Intramuros el área de la ciudad ascendía á unos 4 kms. de largo por 2·8 de largo. Al aproximarse á ella desde el N. se ve el convento conocido aún por su antiguo nombre de *Mamacona*, que se aplicaba á las monjas, sobre el cual el doctor Uhle

ha hecho un estudio especial. En la tierra de los Incas abundaban las mujeres solteras, quienes, por lo general, se adherían á algún templo del Sol. El convento de *Mamacona* estaba incomunicado por tres flancos, y el frente era el único que daba al valle y al mar, con las entradas correspondientes. Por lo menos 200 de estas monjas hacían allí una vida claustral y estaban obligadas á pasar por el santuario interior y exterior de PACHACÁMAC para llegar al templo del Sol. Del convento es preferible pasar al primero de aquéllos. ó sea al interior, edificio que tiene 400 pies de long. por 180 de ancho. Hubo un tiempo en que tenía terrazas por tres lados, cada una de ellas de 20 pies de altura; pero la arena las ha cubierto de tal manera que hoy sólo puede verse una. Se entra por cinco rampas bajas y angostas y sus paredes, cubiertas en otro tiempo de pinturas al fresco, todavía son dignas de admirar. Estas pinturas murales en los templos y las terrazas se usaban únicamente en los edificios sagrados y representaban siempre figuras humanas, peces ó plantas. Es evidente que algunas de las gradas servían para consumir sacrificios. La parte superior del templo es plana y tiene 330 pies de largo por 130 de ancho. Fué reconstruído el edificio por lo menos una vez antes de los Incas, siendo probable que date de unos 2,000 años a. de J. C.; y pudiendo asegurarse que de todas maneras su antigüedad no se remonta á menos de 1,100 años antes de nuestra era. Tanto el valle como toda la región eran gobernados por un cacique que tenía derecho á entrar en el templo de más alta jerarquía. El santuario más sagrado fué colocado en el centro del frente por el NE. Aun puede notarse que las paredes tenían 11 pies de altura y es probable que el Gran Sacerdote permaneciera allí de pie para recibir á los enviados de los caciques después de haberse sometido á cierta prueba durante un año para poder llegar á su presencia. Para entrar en el primer recinto se exigía un ayuno de veinte días, y para el recinto superior una abstinencia de doce meses. Durante estos periodos el enviado tomaba la menor cantidad posible de alimento y se le imponía una vida de absoluta templanza. En la cercanía del templo se levantaba una casa que tal vez servía para albergue de los peregrinos que con frecuencia andaban centenares de kilómetros para ir



Pachacámac.—Convento de Mamacona

á llevar ofrendas de oro á su ídolo. Todavía existen vestigios perfectamente precisos de dos bellísimas galerías con pilares que sostienen un techo y dan entrada al patio exterior del templo.

Por lo que se refiere á la ciudad antigua, por lo menos una cuarta parte de ella estaba ocupada por el distrito del templo, y el resto se encontraba dividido por dos calles transversales de 13 y 16 pies de ancho, respectivamente, con palacios y edificios de enormes proporciones. En la misma ciudad hay cuatro colinas rodeadas completamente por los muros.



Pachacamac. — Ruinas de edificios preincaicos

En muchas casas sólo podía entrarse por el techo, como ocurre todavía en algunos puntos de la República Argentina y de Nuevo Méjico. Los palacios tenían pocas puertas y á menudo su única entrada era por un patio interior. Hasta las casas más modestas poseían terrazas de 10 á 17 pies de altura, que á veces llegaban hasta el techo. Con frecuencia las habitaciones se hallaban en semicírculo, en tres costados, sin entradas ni salidas, rodeando las terrazas de entrada. Extramuros hay un inmenso desierto y á la distancia de media milla todavía se ve una pared que tiene por lo menos 20 pulgadas de ancho y 475 de largo. Hoy puede contemplarse, con verdadero asombro, otra pared, huellas de una represa ó dique, y muchos canales de riego admirablemente contruidos, preciosas reliquias del ingenio y habilidad de los Incas. De toda esta extensa área arruinada, el templo del Sol es el que más descuella, puesto que se eleva á unos 300 pies sobre el nivel general en una serie muy pintoresca de terrazas, es decir, cuatro al NE. y NO. y cinco al SE. La colina está sit. como á  $\frac{1}{3}$  de milla del mar y tiene 1 milla y  $\frac{1}{4}$  de circunferencia. Andando á caballo entre los cráneos y sepulcros abiertos de otro cementerio, la subida resulta fácil, divisándose tapias y paredes que todavía conservan huellas del rojo pompeyano que en una época los cubría enteramente, pero sin mostrar vestigios del oro que con tanta largueza se le agregó. Tras muchas curvas y rodeos abruptos, y dando la vuelta por numerosos ángulos, al fin llegamos á la terraza superior, hacia el SE., que también es un cementerio pequeño que abrió hace algunos años el doctor Uhle, y que había sido consagrado exclusivamente á las mujeres. Allí encontró 46 esqueletos, cada uno de los cuales contenía el cabello trenzado de una joven, y todas habían sido estranguladas. Muchos artículos interesantes en el concepto histórico fueron enterrados con estas vírgenes sacrificadas, á las que de esta manera se les permitió emprender el gran viaje acompañadas de todos sus favoritos utensilios y ob-

jetos de adorno. De esta terraza especial, que tiene 310 pies de long. y cerca de 50 de ancho, se extrajeron géneros, ceñidores, alfileres, zapatos, sandalias, bolsas y mantas, artículos de barro, platos, cántaros, adornos de cuentas, jicaras de calabaza, brazaletes, collares y peines, dos campanas de cobre, y avíos de tejer. Con este equipo las pobres

vírgenes consagradas al Sol se sacrificaron en aras de la divinidad, y se hundieron para siempre en el abismo de lo desconocido, cada una de ellas con una cuerda trenzada enrollada ceñidamente alrededor del cuello, la cual todavía agarraba y sostiene el desvalido esqueleto. En otras tumbas de un pequeño cementerio cercano encontráronse numerosas momias y objetos que indicaban que allí fueron enterrados únicamente miembros de la nobleza india. Clasificáronse éstos por los adornos de cabeza que indicaban cierta categoría, así como distinciones de tribus y, además, por los aretes. Algunos colores conferían altos honores y mercedes. El Inca llevaba alrededor de la cabeza un *llaut'u*, hecho de cuerdas tren-

zadas, á la manera de un rollo, dividido en cuatro ó cinco hilos, de un color granate y azul, con flecos sobre la frente. Su presunto heredero también lo usaba, excepto que el fleco era amarillo. El que ostentaban los miembros de la nobleza era negro, y únicamente los Incas podían usar el cabello muy corto. La longitud de este último aumentaba á medida que la categoría disminuía.

A corta distancia de la costa de PACHACAMAC se levanta la isla Lurín. Cerca de la población de este nombre, en el fondo del mar, cuando la marea está baja, se han visto las bases de algunos edificios y en las islas próximas también se han encontrado ruinas.

**PACHACAMACAS.** m. pl. *Etnogr.* Tribu india del Perú, que fué reducida por el inca Pachacutec en su tercera campaña dirigida por su hermano Cápac Yupanqui.

**PACHACARRAR.** v. a. *Germ.* SEMBRAR.

**PACHACAYO.** *Geog.* Ald. y hac. del Perú, dep. de Junín, prov. de Jauja, dist. de Huaripampa; unos 400 h. Sit. cerca del río Jauja, sobre el cual hay un puente.

**PACHACONAS.** *Geog.* Pobl. y dist. del Perú, dep. de Apurímac, prov. de Antabamba; tiene unos 1,000 h., de los que 300 corresponden á su cabecera. Hay en él lavaderos de oro y algunas pequeñas lagunas y cerros con buenas vetas de oro, plata y cobre, si bien la mayor parte del territorio se halla inexplorado por lo que se refiere á minas. Sus producciones agrícolas consisten en trigo, papas, hortalizas y frutas.

**PACHACONO.** m. *Chilo.* Una clase especial de patata. Es vulgarismo.

**PACHACONA.** f. *Chilo.* PACHACONO. Es voz vulgar.

**PACHACOTO.** *Geog.* Estancia del Perú, departamento de Ancash, prov. de Huarás, dist. de Recuay; tiene unos 700 h. || Chacra del dep. de Libertad, prov. de Patos, dist. y á 5 kms. de Buldibuyo; unos 100 h.



**PACHACUTEC.** *Biog.* Soberano del Perú, de la familia de los Incas, m. en 1400, conocido igualmente por Titu Manco Cápac. Era hijo de Huiracocha, el cual al fallecer dejó el trono á Urco, hermano de PACHACUTEC, pero Urco demostró tal incapacidad ó incuria en el gobierno del país, que los grandes le destronaron y proclamaron á PACHACUTEC. Este dió principio á su reinado desvelándose por la recta administración del país, dictando buenas leyes y corrigiendo muchos de los abusos que la entorpecían; transcurridos tres años desde su elevación al trono, trató de continuar las conquistas emprendidas por sus antecesores, confiando la dirección de sus ejércitos á su hermano Cápac Yupanqui. Los éxitos se sucedieron unos á otros, de modo que el gobierno de PACHACUTEC se distinguió por las grandes victorias que obtuvo, y que sirvieron para incorporar á sus Estados todo el territorio comprendido entre Huilla y Cajamarca, por el lado de los Andes, y toda la parte costera que se extiende desde Arequipa hasta Trujillo; en total unas 240 leguas. Algunas de estas conquistas las logró Cápac Yupanqui, más por la persuasión que por la fuerza de las armas, secundando en esta empresa al general inca su sobrino Yupanqui, hijo del propio PACHACUTEC. El soberano inca contribuyó, no obstante, con su esfuerzo personal, á la conquista de las costas del Pacífico más inmediatas al Ecuador, que se efectuó algunos años después; en esta campaña le ayudaron su hermano y su hijo ya citados, el último de los cuales puso fin á aquella era de conquistas, venciendo tras porfiada lucha á los caciques más poderosos. Puede afirmarse, pues, que PACHACUTEC fué uno de los emperadores que más engrandeció sus Estados, dedicándose después á establecer y asegurar la unidad del Imperio en los territorios anexionados. Al efecto, procuró convertir en fructíferos los terrenos incultos, abrió numerosos canales de riego, impuso el idioma quichúa como único lenguaje del Imperio, creó muchas escuelas, procuró que los destinos de la administración del Estado se dieran á los hombres más aptos, castigó duramente los crímenes y la vagancia, el soborno y el cohecho, etc. A este emperador, que dió pruebas de la serenidad de su juicio con las muchas máximas y sentencias que se le atribuyen, le sucedió su hijo Yupanqui, que tanto se había distinguido en las conquistas bélicas.

**PACHACUY.** *Geog.* Ald. del Perú. dep. de Ancash, prov. de Huari, dist. de Llamellín; unos 90 h.

**PACHACHACA.** *Geog.* Pobl. del Perú, dep. de Junín, prov. de Tarma, dist. de Yauli, sit. á 54 kilómetros de Tarma; unos 400 h. || Hac. mineral del mismo dist., sit. á 1,08 m. de a. || Hac. mineral del dep. de Huánuco, prov. del Dos de Mayo, distrito de Baños, sit. á 11 kms. de Chocota; tiene minas y vetas de carbón de piedra, cinabrio y plata. || Ald. y hac. del dep. de Apurímac, prov. y dist. de Abancay; unos 200 h.

**PACHACHACACA.** *Geog.* Río del Perú, en el dep. de Apurímac, prov. de Andahuasillas. Tiene sus fuentes en la conjunción de las cordilleras de Huanuco y Chumba, se encamina hacia el SE. hasta Lambra, donde tuerce su rumbo al NO. y des. en el Apurímac.

**PACHACHANI.** *Geog.* Río de Bolivia, en el dep. de la Paz, prov. de Muñecas. Nace á 20 kms. del cant. de Mocomoco, y con el nombre de Huacatete se une con el río del Barrial ó de Italaque, re-

cibe las aguas del río Chinchihuyo, toma después la denominación de Copaní y des. por fin en el Sorata.

**PACHACHANI.** *Geog.* Ald. y hac. del Perú, dep. de Cuzco, prov. de Canchis, dist. de Checacupe; 90 h.

**PACHACHIBOU.** *Geog.* Río del Canadá, en la prov. de Quebec, condado de Saguenay. Su curso, poco conocido, está cortado por numerosos rápidos y cascadas. Des. en el golfo de San Lorenzo.

**PACHACHÍN.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Ancash, prov. de Pomabamba, dist. de Piscobamba; unos 500 h. En el dist. de Sihuas existe otra aldea llamada también Pachachín y de población aproximadamente igual á la referida. || Ald. y estancia del dep. de Huánuco, prov. de Huamantes, dist. de Pinza; unos 200 h., contando los de Bellavista.

**PACHACHO, CHA.** (Etim. — ¿De *pacho*?) adj. *Chile.* Chico, bajo y grueso. Dicese de una especie de gallinas de cuerpo grueso y patas cortas. || *Chile.* Dejado, flojo.

**PACHADA.** (Etim. — ¿De *pacho*?) adj. *Chile.* Dicese de la gallina enana.

**PACHAGA.** *Geog.* Serranía de Bolivia, dep. de Oruro, prov. de Carangas, en el cantón de Corque; presenta importantes formaciones calcáreas.

**PACHAGUA.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Maule, dep. de Itata; unos 300 h. Sit. en la margen izq. del río Lonquen, á 6 kms. de la ald. de este nombre y al S. de la capital del departamento. || Fundo del dep. de Rere, sit. al NE. de Tomeco.

**PACHAÏT ó PACHAIGHT.** *Geog.* Pobl. de Bulgaria, circ. y á 34 kms. NO. de Varna, junto al Emir-Kieui-Déressé, afl. der. del Danubio; 2,035 h.

**PACHAJE CHICO.** *Geog.* Hac. del Perú, departamento de Puno, prov. de Asángaro, dist. de Putina; unos 150 h.

**PACHAJE GRANDE.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Puno, prov. de Asángaro, dist. de Putina; unos 250 h.

**PACHALIK.** m. BAJALATO. Es barbarismo.

**PACHALIKATO.** m. Territorio turco sometido á la jurisdicción ó poder de un pachá. || BAJALATO.

**PACHALY** (PABLO ENRIQUE). *Biog.* Escritor alemán contemporáneo, n. en Berlín en 1868. Estudió en la Universidad de Berlín, dedicándose de 1888 á 1892 á la teología evangélica, de 1896 á 1898 á la filosofía germánica, y en 1899 obtuvo el grado de doctor, pasando el mismo año á enseñar en el Gimnasio de Gera, y en 1905 á dirigir el de Perleberg. Ha publicado un número considerable de memorias y monografías, la mayor parte de pedagogía religiosa y de literatura, entre las cuales sobresalen: *Die Variation in Helianth und in d. altsächs. Genesis* (1899), *Erläuterung zu Grillparzers Anhufrun* (1901), *Modera* (1902), *Sappho* (1902), *Gastfreund und Argonauten* (1903), y otras sobre el mismo poeta; *Anfg. über d. relig. Unterrichtsstoff d. höheren Schulen* (1905, 1906 y 1908), *Was Schaf á. höh. Mädchenschule an Schillers Weiken?* (1905), *Paulus Gerhardt als Lyriker* (1907), *Sotericos Pantengenos und Nikolaus von Methone* (1907), *Luthers Stellung zu heiligen Schrift* (1908), *Welche Aufgaben stellt des heutigen Lehrer der allgemeinen Ziel der Ingenbildung?* (1908), *Schulbibel* (1910), *Kirchengeschichte nebst Quellensücken* (1911-12), *Bibelkde* (1913), *Glaubens- und Sittenlehre* (1914), y numerosos artículos en revistas alemanas.

**PACHALY** (TRAUGOTT MANUEL). *Biog.* Organista y compositor alemán. n. en Linderode en 1797. Terminados sus primeros estudios en su pueblo natal,



ingresó en la Escuela Normal de Bunzlau para prepararse á la carrera del magisterio. Después perfeccionó sus conocimientos en el órgano bajo la dirección del notable organista Benjamin Klein. Regresó luego á Bunzlau, en donde ocupó la plaza de profesor auxiliar de la citada Escuela Normal, hasta que fué nombrado profesor y organista de Gruna y, por último. en 1826, sucedió á su maestro Benjamin Klein como organista de Schmiedeberg. Sus más notables composiciones las publicó en Breslau y en Leipzig, figurando entre ellas: 12 preludios para órgano (primera y segunda serie), variaciones para órgano sobre motivos del coral *Auf meinen lieben Gott*, 25 corales para cuatro voces de hombres, cantata fúnebre á cuatro voces con órgano obligado, cantata para la fiesta de Pentecostés, con orquesta; varias otras cantatas, y un himno á cuatro voces con orquesta y órgano. Otras composiciones de PACHALY se publicaron en diferentes obras para la enseñanza del órgano. Una fuga del mismo autor se insertó en la colección *Postludien-Buch für Organisten*.

**PACHAMACHAY.** *Geog.* Ald. del Perú, departamento de Cuzco, prov. de Paucartambo, distrito de Challabamba; unos 50 h.

**PACHAMALEH.** *Geog.* Montes de la India, presid. de Madrás, dist. de Salem y Trichinópolis; su nombre significa *montañas verdes*.

**PACHAMANAS.** *Hist. de las rel.* En Tarija (Bolivia) es muy general la costumbre de colocar, en el momento de la recolección, una cruz en los campos plantados de maíz, en la cual se cuelgan las mejores mazorcas y los tallos más hermosos, cuyos atributos netamente mágicos se conocen con el nombre de *Pachamanus* ó madres de la tierra. Esta costumbre la vemos reproducida en un gran número de comunidades agrícolas, especialmente en la América del Sur, en donde tales adornos (en forma de groseras muñecas, mazorcas solas, cañas fértiles ó muy desarrolladas, etc.) se conocen con el apelativo de *madres* ó productoras del cereal que representan, y tienen siempre por finalidad, obrando á tenor de las leyes de la magia simpática ó imitativa, favorecer las cosechas y evitar todos los daños que se oponen á una feliz recolección (V. Mannhardt, *Mythologische Forschungen*, págs. 342 y siguientes, Estrasburgo, 1884). V. lo que se indica en la voz *PIRUA*. *Hist. de las rel.*

**PACHAMANCA.** m. *Amér.* Carne que se asa entre piedras caldeadas ó en un agujero que se abre en la tierra y se cubre con piedras calientes. Condimentase con ají y se usa en la América del Sur.

**PACHAMINA.** *Geog.* Cerro mineral del Perú, dep. de Ancash, prov. de Santa, dist. de Nepeña.

**PACHANA.** (Etim.—De *Pachano*, n. pr.) f. *Venez.* Nombre vulgar antiguo dado á la onza de oro de 100 pesetas.

**PACHANA.** *Bot.* Cocimiento de *Cocculus cordifolius* ó *gultuncha* de la India.

**PACHANAMA.** *Mit.* Divinidad de los antiguos peruanos, que se cree representaba á la Tierra.

**PACHANDRA.** f. *Germ.* Pascua de Resurrección.

**PACHANG.** *Geog.* V. *PICHÍN*.

**PACHANGA.** *Geog.* Hac. mineral del Perú, dep. de Ayacucho, prov. de Huanta, dist. de Luricocha. En ella se benefician los metales de Huayllay.

**PACHANGARÁ.** *Geog.* Pobl. y dist. del Perú, dep. de Ancash, prov. de Cajatambo; cuenta unos

800 h., de los que 700 corresponden á su cabecera. El distrito es esencialmente ganadero y produce excelentes pastos naturales. La población se halla situada á 16 kms. de Churín y tiene un clima bastante frío.

**PACHANGO, GA.** adj. *Arg. (prov. San Juan.)* GUAÑUSCO.

**PACHANGO, GA.** adj. *Chile.* Chico, bajo y grueso. Dicese de las personas y aves que no están bien desarrolladas.

**PACHANGO.** *Geog.* Lug. poblado de la República Argentina, prov. de Córdoba, dep. de San Alberto, pedanía de Panaolma.

**PACHANGUAL.** *Geog.* Cas. de Colombia, departamento de Bolívar, dist. de Ciénaga de Oro.

**PACHA-PALCA.** *Geog.* Paraje poblado de la República Argentina, prov. de Salta, dep. de Rosario de Lerma.

**PACHAR.** *Geog.* Ald. y hac. del Perú, dep. de Cuzco, prov. de Urubamba, dist. de Ollantaimbo; unos 300 h.

**PACHARAGRA.** *Geog.* Mina de plata en el Perú, dep. de Ancash, prov. de Huari, dist. de Uco; está sit. en el mineral de Tulla.

**PACHAS.** *Geog.* Dist. y villa del Perú, dep. de Huánuco, prov. de Dos de Mayo; unos 5,000 h., de los que 2,000 corresponden aproximadamente á su cabecera. El distrito produce oro y mantiene activo comercio con las provincias limítrofes de Huamalies y Huari, sobre todo con la primera. Clima bastante frío. || Ald. del dep. de Moquegua, dist. de Ichuña; unos 150 h.

**PACHASPATA.** *Geog.* Chacra del Perú, departamento de Huancavelica, prov. de Tayacaja, dist. de Colcabamba; unos 60 h.

**PACHASTRELLA.** f. *Zool. y Paleont. (Pachastrella Sdt.)* Género de celenterados de la clase de las esponjas, orden de las tetractinélidas. Constituyen una masa mamelonada ó incrustante; el esqueleto está formado en su mayor parte por espículas de cuatro radios simples y no faltan tampoco espículas de tres radios y otras de cuatro ahorquilladas y desiguales; se conoce la especie *Pachastrella primaeva* Zittel, de la creta senoniense de Ahlten y de Yorkshire. Este género aun vive.

**PACHATACIA.** f. *Bot.* Nombre peruano de la *Baccharis prostrata*, de la familia de las compuestas.

**PACHAVITA.** *Geog.* Dist. de Colombia, departamento de Boyacá, prov. de Neira, sit. en una llanura inclinada, cerca del río Tibana. á 1,704 m. de a. y á los 5° 8' 5" lat. N. y 0° 33' 30" long. E. del Meridiano de Bogotá; 5,419 h. según el censo de 1912. Dista 122 kms. de Bogotá. Escuelas primarias para niños de uno y otro sexo.

**PACHAYACHACHI.** *Mit.* V. *PACHACÁMAC*.

**PACHE.** *Geog.* Cañada del Uruguay, dep. de Soriano; des. por la izq. en el arr. de Vera.

**PACHE (JOSÉ).** *Biog.* Músico alemán, n. en Friedland (Silesia) en 1861. Estudió su arte en la Academia Real de Munich, en el Conservatorio Scharwenka (del que fué después profesor) y en Berlín con Max Bruch. Posteriormente se dirigió á la América del Norte, en donde fundó el *Oratorio Society* en Nueva York (1903). Desde 1904 dirige otra entidad musical análoga en Baltimore.

**PACHE (JUAN).** *Biog.* Músico alemán, n. en Biechowsberda y m. en Limbach (1857-1897). Fué director de coros en Suiza y en varias ciudades alemanas, y á su muerte era organista de Limbach.

Dedicóse especialmente á la composición de obras corales, pero escribió también solos, dúos, música de cámara y la ópera *Tobias Schmalbe*. Entre sus composiciones corales figura *Des Liedes Heimat*, con orquesta.

**PACHE (JUAN NICOLÁS).** *Biog.* Político francés, n. en París en 1746 y m. en Thin-le-Moutier (Ardenas) en 1823. Era de origen suizo y descendía de humilde familia, pero habiendo obtenido la protección del mariscal de Castries, éste le hizo dar instrucción, luego le colocó en su casa como preceptor de sus hijos, y, por último, obtuvo para PACHE el empleo de primer secretario del ministerio de Marina. PACHE ocupó sucesivamente los cargos de intendente de marina de Tolón y veedor de la Casa Real, pero no siendo compatible este empleo con la independencia de su carácter, se retiró á Suiza, haciendo renuncia de sus funciones. Al estallar la Revolución regresó á París, ocupó un alto empleo en el ministerio del Interior (1792), pasando después al ministerio de la Guerra, en el que trabajó á las órdenes de Servan, pero al retirarse éste renunció también PACHE á sus funciones. En aquel mismo año fué elegido diputado-suplente de la Convención y ministro de la Guerra merced á la influencia de los Girondinos, con los que se enemistó luego ante las censuras de que fué objeto por su incuria é incapacidad, contribuyendo no poco á estas censuras el haberse declarado PACHE partidario de la Montaña, partido que le defendió. Destituído de su cargo por decreto de la Convención del 2 de Febrero de 1793, fué nombrado alcalde de París y tomó una parte muy activa en la caída de los moderados, pero sus relaciones con los herbertistas le hicieron sospechoso, por lo que fué arrestado y llevado al Tribunal de Salvación Pública, si bien quedó absuelto. Ello no obstante, continuó siendo objeto de persecuciones por parte de sus enemigos, quienes le acusaron de nuevo después del 9 Thermidor, pero se le incluyó en la amnistía del 4 Brumario del año IV (25 de Octubre de 1795). En 1799 fué nombrado comisario de los Hospitales civiles de París, cargo que ocupó poco tiempo, retirándose entonces á sus posesiones de Thin-le-Moutier, en donde vivió completamente apartado de la política. Durante el Directorio publicó tres *Mémoires apologetiques*.

*Bibliogr.* *Correspondance de Carnot*; Chuquet, *Jemmapes*; L. Perquin, *Mémoires sur Pache* (Charleville, 1900).

**PACHEA.** f. *Mineral.* Nombre dado por los peras á indios á la esmeralda.

**PACHECA.** *Geog.* Isla de la República de Panamá, perteneciente al arch. de las Perlas, y situada entre las de Chapera y de Puercos. Está habitada. || Lug. en la prov. de Panamá, dist. de Balboa.

**PACHECO.** m. vulg. *Venez.* El frío. Así se dice: *El PACHECO me está mordiendo la piel*, que equivale á *Tengo mucho frío*.

**PACHECO.** *Geog.* Est. del f. c. de Cartagena á Murcia, prov. de Murcia, sit. á 19 kms. de Cartagena. No corresponde á núcleo de población incluido en el Nomenclátor oficial.

**PACHECO.** *Geog.* Isla de la República Argentina, en la gobernación de Río Negro, sit. en el río de este mismo nombre, un poco antes de la de Choele-Choele y ambas formadas al dividirse el río en dos brazos, hacia los 39° 13' de lat. S.

**PACHECO.** *Geog.* Pobl. de la República Argentina, prov. de Buenos Aires, partido de Las Conchas, sit. á 34 kms. de Buenos Aires, bajo los 34° 27' S. y 58° 36' O. de Greenwich, á 6·5 m. de a.: unos 1.000 h. de población rural. Est. del f. c. Buenos Aires y Rosario. Esta población, sumamente pintoresca, se levanta en el punto denominado El Talar de Pacheco, y en ella llama la atención el edificio conocido por El Castillo ó Talar de Pacheco.

**PACHECO.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Ceará; riega el mun. de Sant'Anna y des. por la izq. en el Acaráhú. || Lug. del Est. de Río Grande do Sul, mun. de Santa Victoria de Palmar.

**PACHECO.** *Geog.* Cas. de Colombia, dep. del Cauca.

**PACHECO.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Jalisco, mun. de Colotlán; 55 h. || Colonia en el Est. de Chihuahua, mun. de Casas Grandes; 200 h. || Cuadrilla en el Est. de Oaxaca, mun. de Santa María de Huazolotitlán; 225 h.

**PACHECO.** *Geog.* Puerto fluvial del Paraguay, situado en la marg. der. del río de este nombre, á los 20° 13' 15" S. y 58° 11' 54" O. de Greenwich. Fué fundado el 16 de Julio de 1885. El río Paraguay forma en aquel punto una bahía inmejorable y su profundidad es de 7 á 9 m. en la oril. del río y de 6 á 10 junto al muelle.

**PACHECO.** *Geog.* Ald. de los Estados Unidos, en el de California, condado de Contra-Costa, sit. á 40 kilómetros NE. de San Francisco, á la cabeza de la navegación del Pacheco Slough. No forma población incorporada.

**PACHECO (ARROYO DE LA).** *Geog.* Corriente de agua de la isla y República de Cuba; pasa al NO. de Guanabacoa y des. en el puerto de la Habana.

**PACHECO (PUERTO).** *Geog.* Cant. de Bolivia, departamento de Santa Cruz, prov. de Cordillera; cuenta unos 1.500 h.

**PACHECO.** *Genealog.* Apellido de antiguo linaje español, que hacen proceder algunos de Junio Pacieco, hombre principal citado por Aulo Hircio al tratar de las guerras béticas, en tiempo de Julio César, ó de Vivio Pacieco, célebre por la firmeza de su amistad á Marco Craso (95 a. de J. C.), que refiere Plutarco «muy extendidamente y con mucha lindieza» (Ambrosio de Morales, *Crónica general*, cap. 13, lib. 8.º). Más probable parece provenga de un caballero portugués que transmitiera su mote, *el Rechoncho*, á sus descendientes, entre los cuales ha pasado á la historia uno de los tres asesinos de doña Inés de Castro, que, huyendo de la regia venganza de su amante, don Pedro de Portugal, se refugió en Aragón ó en Francia. Enrique IV de Castilla hizo duque de Escalona (1470) á su valido Juan Pacheco, marqués de Villena (V.), que tomó el apellido de su madre, doña María Pacheco. También los señores, luego marqueses de Cerralbo (1533), dejaron el apellido de Ossario, que por agnación les correspondía, para tomar el de Pacheco, de otra María, descendiente de Esteban Pacheco, de Ciudad Rodrigo, casado antes de 1330 con la primera señora de aquella villa salmantina. La más célebre de las Marías Pacheco es la mujer del comunero Padilla (V.).

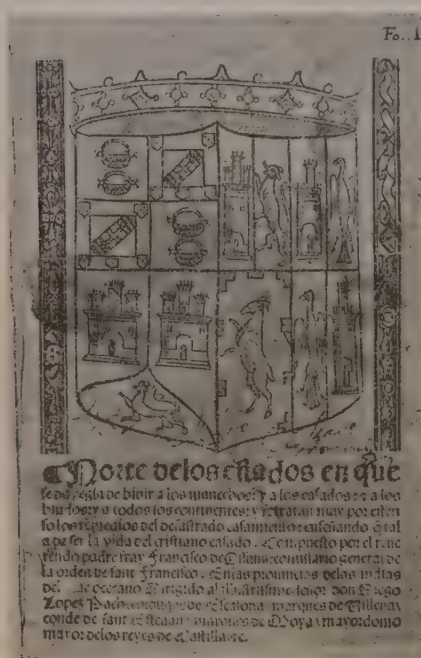
Aunque la mayor parte de las casas grandes de España descienden del marqués de Villena, duque



Juan Nicolás Pache



de Escalona, sólo conserva el apellido la del marqués de Pacheco, título dado al general don Juan en 1902. En el siglo XIX ilustró este apellido don Jo-



Blasón de los Pacheco Cabrera, que figura en la portada del libro *Norte de los Estados*

quín Francisco, y en el XVI los cardenales Pedro y Francisco y varios prelados y guerreros. Llevábale el fundador de la Real Academia Española. El escudo de Pacheco es de plata, dos calderos ajedrezados de oro y sable gringolados de siete cuellos y cabezas de serpiente en cada asa de sinople, linguada de gules, tres de la diestra afrontadas con tres de la siniestra, en abismo, y las cuatro que salen fuera de cada lado, de espalda las dos ranversadas; bordura ajedrezada de dos hileras de oro y sable. El marqués de Villena, duque de Escalona, añadía el escudo de Acuña, como se puede ver en el coro de la catedral de Barcelona, que es partido de plata, la banda de oro cargada de nueve cuñas de azur, y en medio la cruz gules; bordura cinco escudetes de Portugal.

**PACHECO. Genealog.** Antigua y noble familia portuguesa, entre cuyos ascendientes figuran: *Gaspar Pacheco*, que peleó en Africa durante el reinado de Juan III de Portugal, y el célebre *Eduardo Duarte Pacheco*, llamado el *Aguiles lusitano*.

**PACHECO (ALONSO).** *Biog.* Militar español del siglo XVI, n. en Zamora, según Baralt, ó en Talavera la Vieja, según Oviedo y Baños. Junto con otros militares acompañó en 1534 al gobernador de Venezuela, Jorge Spira, al ir a reemplazar éste a Alfiniger. Fué Pacheco uno de los conquistadores que más se distinguieron en las diversas refriegas que sostuvieron los españoles contra los indios, habiendo recorrido las llanuras de Venezuela desde Coro hasta las márgenes del Apure. En 1541 sirvió a las órdenes de Felipe de Hutten, pero al ser asesinado éste por Juan de Carvajal, parece que PACHECO no

quiso pasar al servicio del asesino, pues no figura su nombre en los hechos que se sucedieron después, como la fundación de la ciudad de Túcuyo. En 1549 contribuyó PACHECO a la fundación de la ciudad de Borburata, de la que fué luego nombrado regidor. Más tarde estableció su residencia en Trujillo, y en 1568 se le comisionó para fundar una ciudad en las orillas del lago Coquivacoa (Maracaibo). Esta empresa ofreció no pocas dificultades, pues tuvo que luchar PACHECO con los indios que residían en las márgenes de aquel lago, los cuales defendieron con tenacidad sus territorios. Sólo pudo dar comienzo a su misión a principios de 1571, y denominó PACHECO a la ciudad por él fundada con el nombre de Nueva Zamora. Una de las tribus que más resistencia habían ofrecido a las huestes de PACHECO, fué la de los jirajaras de Nirgua, secundada por los indios zaparas, guiriquires y otros.

**PACHECO (ALONSO).** *Biog.* Misionero español de la Compañía de Jesús, n. en Minaya (Albacete) y m. en la isla de Salsete (Indostán) el 15 de Julio de 1583. Su padre era pariente muy inmediato de los duques de Escalona, y su madre descendía igualmente de una ilustre familia. Pasó Pacheco su juventud en Villarrobledo, cursó gramática en el Colegio que los jesuitas tenían en Belmonte, y sintiéndose con vocación para ingresar en la Compañía de Jesús fué admitido como novicio, a los diez y seis años de edad, en el Colegio de Villarejo de Fuentes. En el Colegio Máximo de Alcalá estudió facultad superior, y a pesar de haber sobresalido por su talento en las ciencias solicitó de sus superiores el ser enviado a las misiones; como era aún sobrado joven, no se accedió de momento a su demanda, pero por fin, en 1554, se le envió a la India oriental, y ordenóse de sacerdote en Goa. Nombrado secretario del padre provincial de aquella apartada región, demostró Pacheco grandes dotes para dicho cargo, y en el desempeño del mismo fué enviado a Europa para dar cuenta al Sumo Pontífice, al rey de Portugal, a cuyo dominio pertenecían aquellos territorios asiáticos, y al padre general de la Compañía de Jesús, sobre el estado en que se hallaban las misiones de Oriente. De regreso en la India predicó una misión, junto con otros religiosos, a los gentiles que vivían en estado salvaje en la isla de Salsete, y PACHECO fué aseteado cruelmente por los salvajes, obteniendo de este modo la corona del martirio. En 1741 el papa Benedicto XIV empezó a instruir la causa de la beatificación de este jesuita y de sus compañeros.

**PACHECO (CARLOS).** *Biog.* General y hombre público mejicano, n. en el Estado de Morelos en 1839 y m. en Méjico en 1891. Ingresó en el ejército liberal como simple soldado en 1858, habiendo sido ascendido a capitán en 1866. Formando parte del ejército de Oriente a las órdenes del general Porfirio Díaz, concurrió a la batalla de Puebla el 2 de Abril de 1867, donde perdió un brazo y una pierna, siendo ascendido a teniente coronel. En 1876 se unió a la revolución que encabezó el general Porfirio Díaz contra el gobierno del licenciado Sebastián Lerdo



Carlos Pacheco



de Tejada, y al triunfo de aquél desempeñó puestos de gran confianza cerca de la administración de Porfirio Díaz. Fué gobernador de los Estados de Morelos, Puebla y Distrito Federal, y más tarde secretario de Guerra y Marina, donde desarrolló una labor de mejoramiento creando las Escuelas Navales de Mazatlán y Campeche. Logró del Congreso que los mutilados en las batallas contra los norteamericanos pudieran percibir integros sus haberes. Pero la figura de Pacheco toma gran relieve en el campo administrativo durante el gobierno del general Manuel González (1881-84), en el desempeño de la secretaría de Fomento, Industria, Colonización y Comercio. A su labor incansable y clarísima visión administrativa debe el país su gran desarrollo comercial, poniendo para su realización su indoblegable fuerza de voluntad en momentos tan difíciles como lo fueron los años del gobierno del general González por los medios puestos en juego para preparar la vuelta al poder del general Díaz. Las concesiones para la construcción de las grandes líneas ferroviarias que han ligado las principales y más ricas regiones de Méjico, fueron obra de Pacheco, y de allí parte todo el apogeo que más tarde sirvió para prestigiar la administración del general Díaz, contribuyendo muy eficazmente esta inapreciable mejora en la vida económica de la nación á establecer un período de paz de más de treinta años. Los telégrafos y teléfonos recibieron también intenso impulso, dejando inaugurados 8,000 kms. de vías férreas y 50,000 de líneas telegráficas; ni uno solo de los diferentes ramos encomendados á su administración dejó de sentir la influencia de su genio y actividad, sólo comparables con su imaculada honradez, por lo que sin hipérbole puede afirmarse que fué la figura de mayor relieve en la paz de que disfrutó el país hasta 1910. En Cuernavaca, capital del Estado de Morelos, se le ha levantado una estatua en la plaza principal.

PACHECO (CAYETANO GOUVEIA). *Biog.* Escritor portugués. n. en Paredes (Beira Baja) en 1696 y m. en 1768. Ingresó en la orden de clérigos regulares de San Cayetano, en la que profesó en 1715, fué calificador del Santo Oficio, examinador de las tres órdenes militares y académico de la Real de Historia. En 1734 asistió al Capítulo general que celebró su orden en Roma, y de regreso en Portugal fué nombrado preposito, pero renunció á este cargo para dedicarse á sus estudios. Fué notable predicador, como lo demuestran los muchos sermones que dejó impresos. Entre sus demás obras cabe citar: *Vida de Sévadije*, unas noticias sobre la iglesia de Loreto, que recogió durante su viaje á Italia, y, finalmente, *Instrucções que um official deu a seu filho, quando o mandou assentar praça no presente anno de 1735*.

PACHECO (CRISTÓBAL). *Biog.* Pintor español, del cual apenas se tienen noticias, sabiéndose únicamente que vivió en la segunda mitad del siglo xvi. El duque de Alba le encargó la decoración de sus palacios. Se dedicó especialmente al retrato, y ejecutó los de los personajes más célebres de su tiempo.

PACHECO (DIEGO BORGES). *Biog.* Eclesiástico portugués, n. en Braga (1658-1735). Fué canónigo de la Seo de su ciudad natal, pero después se dedicó á la magistratura. Se le debe: *Triunpho do amor divino*, obra escrita en prosa y en verso, y *Memorial ao Santissimo Sacramento e espelho de um peccador*.

PACHECO (DIEGO DE SILVA). *Biog.* Prelado español del siglo xvii, natural de Burgos. Vistió el hábito benedictino en el monasterio de San Juan de la misma ciudad. Regentó la cátedra de teología en el de Santa María de Irache (Navarra) y en el de San Vicente de Salamanca. Siendo general de la Congregación benedictina de Valladolid fué nombrado predicador de la reina doña Mariana de Austria, regente durante la minoría de Carlos II. En 1675 fué nombrado obispo de Oviedo, y murió gobernando su diócesis. Dejó escritas varias obras, entre ellas: *In primam partem Sti. Thomae* (Madrid, 1663-65). *In librum Génesis* (Madrid, 1666), é *Historia de Nuestra Señora de Valvanera*.

PACHECO (DIONISIO MARTÍNEZ). *Biog.* Escritor ascético, n. en Méjico según afirma Beristain. Cultivó la poesía mística, y entre sus producciones figuran: *El peccador arrepenido*, canto heroico-sacro (Méjico, 1760); *México afligido*, *Esguño de la vida y desengaño de la muerte*, *La Carlota*, *Las lágrimas de la Aurora*, y otros poemas.

PACHECO (DUARTE). *Biog.* Agustino portugués, n. en Lisboa y m. en Madrid en 1638. Profesó en 1599 y fué prior en los conventos de Leira, Montemayor y Torves Vedras, y rector del Colegio de Coimbra en 1626. Obras: *Vida, virtudes e milagros de santa Clara de Monte Falco* (Lisboa, 1628); *Eptotome da vida apostolica e milagros de santo Thomas de Villanova com hum tratado da vida do V. P. Fr. Lutz de Montoia, e hum epitome dos religiosos seus que em ambas as provincias de Portugal e Castella tiveram nome* (Lisboa, 1629); *Sermón de la Santissima Trinidad* (Córdoba, 1636), y los manuscritos *Triunfos do Santissimo Sacramento*, *Sermoes da santos da sua ordem*, *Sermoes das festividades de Maria*, y *Vida da B. Veronica de Binasco*. Es traducción de la obra latina del padre Isidoro de Issolanis.

PACHECO (EDUARDO HERNÁNDEZ). *Biog.* Geólogo español contemporáneo. V. HERNÁNDEZ PACHECO (EDUARDO).

PACHECO (ENRIQUE). *Biog.* Político filipino, n. hacia 1860: miembro calihendo del *Katipunan*, ministro del gobierno revolucionario de Andrés Bonifacio (1896).

PACHECO (FABIÁN GARCÍA). *Biog.* Compositor español, n. en Escalouilla (Toledo) á mediados del siglo xviii. Fué seise de la catedral de Toledo. Se trasladó á Madrid, donde debió residir desde antes de 1770, figurando como compositor de música religiosa y tonadillero. En la corte tuvo el cargo de maestro de capilla de la iglesia de la Soledad, sin que pueda precisarse la fecha. Murió hacia el año 1808. Pacheco compuso mucha música religiosa para su capilla, que se extendió á otras iglesias, guardándose algunas en el Archivo de El Escorial y en el de la catedral de Orihuela. También escribió para el teatro. A la primera clase pertenecen: *Misa á 8 voces*, con violines y trompas (1787); *Himno á san Lorenzo á 4 y á 8 voces*, con violines y trompas; *Terceto al Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo* (tiple, contralto y tenor), *Valgame Dios y qué tres*, *Villancico el Nacimiento*, á 9 voces con violines y trompas, y *Dueto, terceto, cuarteto y quinteto de Nacimiento del Hijo de Dios* (1795); *Villancico*, á 3 voces con violines y acompañamiento. Entre su música de teatro se conservan en la Biblioteca Municipal de Madrid: *La Arcadia*, sainete; *El buen marido*, letra de Ramón de la Cruz; el libreto se imprimió en Madrid en 1770; en los papeles manuscritos de la Biblioteca

Municipal de Madrid se apunta el año 1791; *La maja y el mozo*, tonadilla á dúo. Saldoni (*Diccionario de Efemerides*, t. IV) hace de PACHECO tres personajes: Fabián Pacheco, Fabián García y Fabián García Pacheco.

PACHECO (FÉLIX). *Biog.* Escritor brasileño, n. en Therezina en 1879. En 1890 partió para Río de Janeiro á fin de dedicarse á la carrera militar, pero después de cuatro años de estudios se consagró al periodismo. Ha sido redactor del *Debate* y del *Jornal do Commercio*, siendo su firma una de las más apreciadas de dichos periódicos brasileños. Sus tareas periodísticas las comparte con el cargo de jefe del servicio antropométrico de la policía de Río de Janeiro. PACHECO cultiva también la poesía y pertenecen sus obras á la escuela simbolista.

PACHECO (FRANCISCO). *Biog.* Humanista español, n. en Jerez de la Frontera en 1535 (según atestiguan Francisco de Borja Palomo) y m. en Sevilla el 10 de Octubre de 1599. Aunque no era sevillano de nacimiento, fué en Sevilla donde más contribuyó al esmerado cultivo de las letras castellanas y donde más brillaron su cultura y su talento, y en dicha ciudad, «con el maestro Medina, prosista admirable, y Fernando de Herrera, poeta divino, y Mallara, Menandro bético», fundó la famosa escuela poética sevillana. Graduado en artes y filosofía en el Colegio de Santa María de Jesús y en la Universidad hispalense por los años de 1555, se licenció luego en dicha facultad, y cursó la teología, bachillerándose en ésta, cuando ya era presbítero, el 20 de Marzo de 1570. «Excelente conocedor de los autores latinos, dice Rodríguez Marín en su *Luis Barahona de Soto*, en cuya lengua componía gallardísimos versos, no se desdenaba, con todo esto, de cultivar el trato de las musas españolas, de las cuales fué muy favorecido, como lo da á entender su apologista Porras de la Cámara.» En Sevilla desempeñó los cargos de canónigo de la Iglesia patriarcal, capellán mayor de la de los Reyes y administrador del hospital de San Hermenegildo. Su casa llegó á ser el centro donde se reunían, constituyendo una á modo de academia, las personas más graves é instruidas de la ciudad, para pasar las veladas en útiles tareas literarias. En cuanto á sus producciones, dice el citado señor Palomo: «Arregló el *Rezado propio de los santos de Sevilla* y proyectó escribir su *Historia eclesiástica*, á cuyo efecto reunía copiosos materiales, cuando le sorprendió la muerte, dejando sólo (como parte de ella) terminado el *Catálogo de los arzobispos de Sevilla*, que conserva el Cabildo en su Biblioteca. Otra de sus obras existía manuscrita en la Biblioteca del Seminario Real de San Isidro de Madrid.» Como escritor latino, así en prosa como en verso, dejó PACHECO muestras que justifican su fama. Además de la inscripción de la Giralda (en el frente que mira al N., debajo del balcón primero) y la del *San Cristóbal*, de Mateo Pérez de Alesio, la elegantísima en dísticos de la Sala antecabildo de la catedral y muchas del grandioso túmulo que se levantó para las exequias de Felipe II. A su muerte fué sepultado PACHECO frontero á la capilla de la Antigua y se le puso losa con digno epitafio latino, que se quitó al hacer allí grandes obras en tiempo del arzobispo Salcedo. Copiolla, sin embargo, el canónigo Loayza entre sus *Inscripciones sepulcrales del suntoso templo*, y también la trae Zúñiga en sus *Anales*. Espinel tributa grandes elogios á este humanista en su poema *La casa de la memoria*, y Juan de

la Cueva le consagró también unos versos en su *Viaje de Sannio*. Angel Lasso de la Vega, en su *Historia y estudio crítico de la escuela poética sevillana* (t. I, págs. 292 y 293) se expresa de este modo: «*Gloria de la lengua latina, insigne en la elocuencia, claro en la poesía*, son las cualidades del canónigo Pacheco, que el sentimiento de admiración y el pesar de su pérdida grabaron en la losa que cubrió su sepulcro. Al celebrar Luzán en su *Poética* la elegantísima oda latina de Pacheco *Natalis almo lumine candens*, impresa en la edición de Garcilaso, anotada por Herrera, lo juzgó digno del siglo de Augusto. Iniciador de aquel buen estilo que tanto caracteriza á la escuela poética sevillana, coadyuvado por los doctos maestros Mallara, Medina y Tamariz, fué el primero, sin duda, que señaló como apacible morada y suelo fecundo de inspiración las riberas del Guadalquivir á aquellas musas ya festivas y graciosas, ya elocuentes y sublimes que inflamaron la rica fantasía de los Herreras, los Riojas, los Arquijos y los Alcázares.»

PACHECO (FRANCISCO DE ASÍS). *Biog.* Doctor en derecho, hombre político y periodista, n. en Lucena (Córdoba) en 1852 y m. en Madrid en 1897. Fué director de *La Voz del Pueblo*, de Córdoba; *La Concordia*, de la Coruña; *Nueva España* y *Revista Contemporánea*, de Madrid; redactor de *El Imparcial*, *La América*, *El Orden* y *El Liberal*; colaborador de *La Instrucción Española*, *El Día*, *Revista de España*, *Revista de los Tribunales*, *Revista Hispanoamericana*, *Revista de Legislación y Jurisprudencia*, y de *El Tiempo*, de la Habana. Fué repetidas veces diputado á Cortes, habiendo representado los distritos de Alicante, Sagunto y Castellón; fué, además, director general de Administración local, y al morir desempeñaba el cargo de director general de los Registros y del Notariado. En política figuró siempre en las huestes de Martos, pasando con éste desde el campo republicano al de la monarquía. Perteneció á varias sociedades económicas, representó á la provincia de Ciudad Real en el Congreso contra la filoxera celebrado en 1878, y trabajó con mucha actividad para que fuera un hecho la construcción del ferrocarril de Calatayud-Teruel-Sagunto. Escribió numerosos artículos políticos, científicos y literarios, sobre cuestiones interiores y exteriores, de Derecho internacional, historia y crítica, y los folletos *¿Qué es la coalición?* (1872), *El sufragio universal*, *La misión de la mujer en la sociedad y en la familia* (1881), *Comentarios á la ley de Enjuiciamiento civil de 1881*, y *Ley del Jurado comentada* (1888), que es su producción más notable.

PACHECO (GREGORIO). *Biog.* Presidente de la República de Bolivia, n. en Potosí en 1823 y m. en la misma ciudad el 30 de Agosto de 1899. Poseedor de una inmensa fortuna, figuró pronto en la política, y en 1884 fué elegido presidente de Bolivia. Al tomar posesión de la primera dignidad de la República, hallábanse el comercio y la industria bolivianas en un estado de gran postración á consecuencia de la guerra con Chile, por lo que PACHECO dedicó todos sus esfuer-



Gregorio Pacheco



zos á normalizar aquella situación. Desde el 27 de Febrero de 1888 hasta el 16 de Junio del propio año estuvo al frente del Gobierno boliviano el vicepresidente Mariano Baptista, volviendo después á ocupar la presidencia de la República PACHECO, hasta el 15 de Agosto de 1888.

PACHECO (JOSÉ). *Biog.* Músico español, n. y m. en Mondoñedo (1784-1865). Empezó su carrera musical como niño de coro en la basílica Mindoniense. La muerte de sus padres hubo de velar el porvenir del joven; pero el Cabildo, comprendiendo su mérito, dispuso que el maestro de capilla Santaballa lo recogiera y enseñara en su casa. Muerto éste en 1805 y vacante así su plaza en la catedral, el Cabildo nombró á PACHECO para ocuparla, en Febrero del año siguiente, con gran oposición del prelado, á causa de la corta edad de PACHECO. Pasó á Santiago á completar su educación musical con el canónigo López, maestro de la capilla Compostelana, y desde allí envió á Mondoñedo su *Miserere*, magnífica inspiración del genio, y acaso la superior de sus producciones. Obligado por las circunstancias, en 1808, apresuró su ingreso en el orden sacro, sin vocación para él, recibiendo la dalmática del obispo Aguiar por no vestir el uniforme de soldado. Pero no quiso avanzar un paso más en el sacerdocio, pues no se ordenó de diácono. La substantividad del artista tenía que reflejarse con gran fuerza en sus obras musicales. Elegante, florido, más inclinado á la dulzura que á la energía, rico de vena, suave en la expresión, tan natural y sencillo como fluido y tierno, PACHECO inunda sus composiciones de tal belleza artística, que eleva con ellas el pedestal más seguro de su gloria. Entre sus más sublimes páginas figura el citado *Miserere*, el salmo *Dixit Dominus*, con bellezas de primer orden; el *Laudate Dominum*, que compuso en 1816 para presentar á los opositores de la plaza de organista de Oviedo en los ejercicios por él presididos, y el *Oficio de difuntos*, que escribió en 1832, después de un viaje á Madrid, en donde se relacionó íntimamente con el célebre Carnicer, y oyó las óperas de Rossini, Bellini y demás compositores italianos de la época, las cuales influyeron mucho en su estilo, produciendo la nueva fase con que aparece en esta última obra, exornada con todas las galas de la más lozana inspiración. En Mondoñedo, Madrid, Sevilla, Oviedo, Santiago y otros puntos de España y del extranjero dejó una multitud de preciosas páginas. Dominaba todos los géneros, como lo demuestra la selecta colección, todavía inédita, que compuso, de *Villancicos* y *cantares gallegos, muñeiras* y *alboradas*. Ejerció durante sesenta años las funciones de maestro de capilla de la catedral de Mondoñedo.

*Bibliogr.* Nesteiro Torres, *Galería de gallegos ilustres* (Madrid, 1875).

PACHECO (JUAN). *Biog.* Marqués de Villena y favorito de Enrique IV de Castilla, m. en Santa Cruz de la Sierra (Cáceres) en Junio de 1474. Era hijo de Alfonso Téllez Girón y por el año 1440 servía ya al futuro Enrique IV, entonces príncipe de Asturias, en calidad de doncel; anteriormente había sido paje del condestable don Alvaro de Luna. Desde el principio de sus relaciones con el citado príncipe ejerció un dominio grande sobre él, y merced á sus consejos se unió Enrique á los enemigos de don Alvaro de Luna, si bien consintió después PACHECO en negociar la reconciliación entre Juan II y su hijo. Después de la batalla de Olmedo (1445) obtuvo PACHE-

co el título de marqués de Villena, con que le recompensó el rey, agradecido por el triunfo conseguido en dicha batalla sobre los enemigos de Alvaro de Luna. La ambición del favorito fué creciendo, y como no consiguiera las mercedes que por intercesión del



Sepulchro de Juan Pacheco, marqués de Villena  
(Monasterio del Parral)

príncipe de Asturias solicitaba del rey, intrigó con frecuencia, tratando con los rebeldes á la autoridad de Juan II. Muerto éste (1454), creció el poderío del marqués de Villena; Enrique IV en posesión ya de la corona, nombró á su favorito mayordomo mayor, y en la guerra contra los musulmanes, le tuvo siempre á su lado. Envidioso PACHECO del favor que dispensaba el monarca á su amante doña Guiomar, se puso al frente del partido de la reina doña Juana: ello no obstante, continuó PACHECO ejerciendo su influjo sobre Enrique IV, y gracias al carácter artero del favorito, se preparó una fuerte conspiración contra el monarca, en la que ingresaron el arzobispo de Toledo, Alfonso Carrillo (tío de PACHECO), el rey Juan I de Navarra y otros elevados personajes. Su intervención en aquel complot no le privó de descurbirlo en parte al monarca, por lo que éste declaró la guerra á Juan I de Navarra. Fueron tales los abusos que cometió el marqués de Villena y tan maniifiesta su doblez, que los personajes de la corte desconfiaban en absoluto de él, y el propio monarca empezó también á negarle su confianza, pues fueron muchos los anónimos que recibía Enrique IV en que se le denunciaban los planes del favorito, y se le hacía ver que hasta su vida corría peligro. Viéndose el marqués desairado por no haberle consultado Enrique IV el viaje que efectuó á Extremadura para concertar el enlace de la infanta Isabel con el rey de Portugal, se retiró á Alcalá de Henares en donde resucitó la conspiración anteriormente concitada. La doblez del marqués volvió á manifestarse entonces, pues habiendo exigido de Enrique IV, como pago de sumisión de los conspiradores, la prisión del arzo-



bispo de Sevilla, Alfonso de Fonseca, al que acusaba de ser el peor enemigo que tenía el soberano, avisó ocultamente al prelado para que se pusiera en salvo. Con varios magnates penetró el marqués en el Alcázar de Madrid con ánimo de prender á Enrique IV y al conde de Lemos, mas tan pronto como se hallaron dentro la regia morada, abandonó PACHECO á sus compañeros, delatándolos al monarca para que los castigara severamente. Hallándose Enrique IV en Segovia quisieron los magnates repetir el intento de prender al monarca, pero fracasó también esta vez la tentativa, á pesar del apoyo que prestó el marqués de Villena á los conjurados. Estos, desde Burgos (adonde se habían retirado), solicitaron del monarca que declarara la ilegitimidad de la princesa Juana, en lo que convino el rey después de entrevistarse con PACHECO el 30 de Noviembre de 1464, y para poner fin á la conspiración. se acordó renunciar en Medina del Campo una diputación de representantes de Enrique IV y de los magnates, siendo el marqués de Villena uno de los representantes de estos últimos; pero el de Villena, que después de la ceremonia que tuvo lugar en Avila, se había comprometido á acabar con la conspiración en breve plazo, reduciendo á fidelidad á los rebeldes, engañó nuevamente al monarca. Después de la muerte del infante don Alfonso (1468) entró el marqués en negociaciones con el rey, al que brindó con la paz, mediante la condición de que la infanta doña Isabel fuera reconocida heredera del trono castellano, á lo que accedió el rey por el tratado de Toros de Guisando. Enrique IV confirmó entonces el nombramiento de maestro de Santiago en favor de PACHECO, cargo para el que éste se había nombrado anteriormente (1467) á espaldas del monarca. Desde entonces volvió el marqués de Villena á ser el favorito predilecto de Enrique IV, aunque no logró desbaratar el casamiento de doña Isabel con don Fernando de Aragón; deseaba, en efecto, que aquella contrajera matrimonio con Alfonso V de Portugal, y que un hijo de éste se casara con doña Juana, hija de Enrique IV. Y llevó á tal extremo su oposición á aquel matrimonio (pues temía que, de realizarse dicho enlace, perdería gran parte de sus posesiones, que habían pertenecido á los infantes de Aragón), que llegó á conseguir que se acordara la prisión de doña Isabel, lo que, sin embargo, no tuvo efecto. Viendo el marqués de Villena que su proyecto había fracasado, se vengó de doña Isabel logrando que Enrique IV declarase heredera del trono á su hija doña Juana y, además, que contrajera el compromiso de casar á esta princesa con el duque de Guyena. Durante el viaje que hizo emprender el marqués de Villena á Enrique IV, convaleciente de una enfermedad, fué atacado el favorito de una enfermedad en la garganta, que le ocasionó la muerte rápidamente en Santa Cruz, no lejos de Trujillo. Fué PACHECO, aunque indolente en apariencia, de un temperamento muy activo, y dotado de inteligencia para ejecutar sus planes, pero su carácter artero y vengativo le hizo poco apreciable, por más que sabía ocultar tales defectos con una dulzura ficticia.

No hay que confundir á PACHECO, marqués de Villena, con el otro marqués de Villena, Enrique de Aragón (V.), como hacen algunos historiadores.



Sepulchro de Beatriz Pacheco, hija del marqués de Villena (Monasterio del Parral)

PACHECO (JUAN). *Biog.* Agustino portugués, n. en Aldeagallega en 1677. Profesó en Lisboa en 1694. Fué maestro de novicios, y prior en los conventos de Lamego, Villaviciosa y Lisboa. Su erudición era grande en ciencias sagradas y profanas. Obras: *Divertimento erudito para os curiosos de noticias historicas, escholasticas, politicas e naturaes, sagradas e profanas, descobertas em todas as cidades e estados do mundo ate o presente, e embraidas de varios authores* (4 vol., Lisboa, 1734-38). La obra habia de constar de ocho volúmenes. Es una Enciclopedia de los conocimientos más útiles y curiosos para los que no pueden reunir muchos libros ni consultarlos, escrita en lenguaje correcto. *Promptuario de Theologia moral* (Lisboa, 1739). Es traducción, en portugués, con muchas adiciones y apéndices, de la conocida obra del padre Lárraga.

PACHECO (LUIS). *Biog.* Literato español, m. en Sevilla en 1881. Era hermano político del ilustre vate José Zorrilla, y se dedicó á escribir para el teatro, figurando entre sus producciones: *Zúda*, arreglo de la ópera de Flotow en colaboración con Mondéjar (1870); *El ramo de flores*, melodrama (1872); *Lazos de la niñez*, zarzuela (1872); *La niña-ra*, juguete cómico (1872); *Perder las ilusiones*, comedia (1876); *Don Rufio de las Revueltas*, juguete cómico (1876); *La veleta* (1876), *Por un majuelo* (1876), *La primera en la frente* (1878), *El doctor Diógenes* (1878) y *Agua pasada* (1878), estas dos últimas en colaboración con Zorrilla.

PACHECO (MANUEL DEL TRÁNSITO). *Biog.* Médico ecuatoriano, n. en Guayaquil en 1836 y m. en la misma ciudad en 1899. Cursó sus estudios en el Colegio Nacional de San Vicente del Guayas, dirigiéndole en ellos el eminente educacionista Teodoro Maldonado. Obtenido el título de maestro, pasó á Lima para seguir la carrera de medicina, pero la clausura de aquella Universidad, debida á los disturbios políticos por que atravesaba entonces el Perú, obligáronle á regresar á su patria, donde ingresó en la Universidad de la capital y allí pudo cursar aquella facultad bajo la dirección de Sáenz, Espinoza, Barahona, Casares, Egas, Auz, etc., con feliz éxito, logrando el título de doctor en 1861, después

de una notable tesis sobre *Las fistulas* que presentó en su examen y un estudio lleno de observaciones personales y en el que acreditó la solidez de sus conocimientos sobre las *Indicaciones, contraindicaciones, posología, etc., de los alumbres en las afeciones del tubo digestivo*. Establecido en Guayaquil, comenzó el ejercicio de su profesión con tal acierto que hubo muy pronto obtenido la justa fama que le fué reconocida en su carrera. Entre otros cargos, fué médico fundador del Hospital civil, decano de la Facultad de Medicina del Guayas, profesor de anatomía descriptiva, miembro de la Academia de Medicina y socio honorario de la Asociación Escuela de Medicina de Guayaquil, miembro de la Junta de Sanidad, cargo en el que prestó importantes servicios, cirujano mayor del cuerpo de Bomberos y miembro de la Sociedad Filantrópica del Guayas. Además de sus excelentes dotes profesionales, creó en él un gran prestigio entre sus conciudadanos su trato afable, y la generosidad con que atendía á todos los menesterosos.

PACHECO (MARÍA). *Biog.* Noble dama española del siglo XVI, defensora de las libertades patrias, esposa de Juan Padilla, y conocida en su época con el apodo de *El último comunero*. Fué hija del conde de Tendilla y de una hermana del marqués de Villena. María PACHECO pertenecía á familia de la más elevada alcurnia, y le tocó desempeñar un papel importantísimo en la defensa de las libertades populares. Fray Antonio de Guevara, Sandoval, Lafuente y tantos otros historiadores presentan á María PACHECO como señora de honestas costumbres, de entendimiento claro, ejercitada en la lectura, delicada de salud, pero fuerte de espíritu, dulce y amable en su trato, protectora de los menesterosos, fecunda en recursos, hábil en ganar los corazones, poseedora de una simpatía personal que hacía la amasen y reverenciasen todos. Casó con Juan de Padilla, y se cuenta de ella que cuando las ciudades castellanas luchaban por la conservación de sus fueros, viviendo exhaustas, entró en la catedral de Toledo, enlutada, cubierto el rostro con un velo, y puesta de rodillas ante el altar mayor, llorando, tomó la plata que en la iglesia había, y de ella pagó á las tropas.

Consta en un manuscrito que se conserva en la Biblioteca de El Escorial que la nueva del desastre de Villalar la halló en su oratorio, rezando delante de un crucifijo, acompañada de sus dueñas y un criado. María PACHECO sobrepuso al dolor de esposa el sentimiento de defensa, y en holocausto á su marido decidió defender á Toledo. Cercaba á esta ciudad el prior de San Juan con un ejército de 10.000 hombres, cifra entonces considerable, y en él se encontraba Gutierre López de Padilla, cuñado de María PACHECO.

Sufrió esta esforzada mujer toda clase de contratiempos. Tuvo que luchar contra los soldados del prior, resistiendo día tras día un duro cerco; tuvo que luchar contra proposiciones de entrega, que hábilmente deslizaron en la ciudad el marqués de Villena, tío suyo, y el duque de Maqueda: tuvo que luchar contra sus mismos amigos, viéndose abandonada del obispo Acuña (V.), su colaborador de primera hora; y nada la hizo ceder en su empeño de defender Toledo contra las tropas imperiales que acudílaban el prior de San Juan. La defensa no pudo prolongarse mucho. El prior fué estrechando la ciudad, la llegada de víveres se hizo imposible, cundió entre los toledanos la nueva de que los imperiales

habían triunfado de los franceses en la guerra de Navarra, con lo cual el desaliento se aumentó, y así llegó el día en que se produjo una refriega en Zocodover, tras de la cual comprendió María PACHECO que se imponía abrir una negociación con las tropas sitiadoras.

El 25 de Junio de 1521 se firmó un honroso acuerdo, y hasta Febrero siguiente comuneros y realistas vivieron en feliz intimidad en Toledo, y María PACHECO permaneció también en la ciudad, querida y respetada por todos. Un pequeño incidente fué causa de que la armonía se turbase, y María PACHECO tuvo que huir, protegida por su cuñado Gutierre, que aun siendo realista, no supo desoir la voz de la sangre, yendo disfrazada de labradora con saya y basquiña. Montada María PACHECO en una mula que la proporcionó la condesa de Monteaiguado, y acompañada sólo por Hernando Dávalos, alcalde de Almazán, y una esclava negra, fué á Escalona, donde se negó á alojarla el marqués de Villena; de allí á Puebla de Sanabria, donde reposó de las fatigas del viaje, y, últimamente, pasó la frontera portuguesa, fijando su residencia en el vecino reino lusitano.

Los vencedores se ensañaron con la ilustre mujer. La casa suya de Toledo fué demolida, hasta los cimientos, arado el suelo, sembrado de sal, y en medio del solar se puso un pilar con un letrero que contenía la inscripción siguiente:

«Aquesta fué la casa de Juan Padilla y doña María Pacheco, su mujer, en la cual por ellos é por otros, que á su dañado propósito se allegaron, se ordenaron todos los levantamientos, alborotos y traiciones que en esta ciudad é en estos reinos se hicieron en deservicio de S. M. los años de 1521. Mandóla derribar el muy noble señor don Juan de Zumel, oidor de S. M. é su justicia mayor en esta ciudad, é por su especial mandado porque fueron contra su rey é reyna, é contra su ciudad, é la engañaron so color de bien público por su interesse é ambición particular, por los males que en ella sucedieron; é porque después del pasado perdón fechó por Sus Majestades á los vecinos de esta ciudad, que fueron en lo susodicho, se tornaron á juntar en la dicha casa con la dicha doña María Pacheco, queriendo tornar á levantar esta ciudad é matar todos los ministros de justicia é servidores de S. M. Sobre ello pelearon contra la dicha justicia é pendón real, y fueron vencidos los traidores el lunes día de San Blas, 3 de Febrero de 1522 años.»

El 28 de Octubre de 1522 promulgó Carlos I una carta de perdón general, y en ella fueron excluidos «Juan de Padilla, vecino de Toledo, *justiciado*» y «doña María Pacheco, su mujer».

Esta ilustre mujer, después de refugiada en Portugal, tuvo que cambiar repetidas veces de residencia, porque hasta allí la perseguía el rey de España, produciendo reclamaciones frecuentes al de Portugal. Al fin logró de éste permiso para fijar su domicilio, y así lo hizo, en Braga, cuyo arzobispo le dió un magnífico hospedaje. Por razones de salud, tuvo al cabo de algunos años que trasladarse á Oporto, y allí se hospedó en la casa del obispo don Pedro de Acosta, capellán mayor de la emperatriz en Castilla. Este prelado quiso obtener el perdón para María PACHECO, y en ello trabajó, pero sin fruto. Carlos I llegó á perdonar á los criados de la dama, pero la viuda de Padilla no pudo alcanzar la gracia imperial.



Hay que consignar, no obstante, lo que escribe Altamira (en su *Historia de España*, t. III, pág. 30), quien afirma que María PACHECO «obtuvo que á su hijo se le diesen los oficios y hacienda de su padre, levantándose el embargo en que ésta se hallaba y que se le diesen términos hábiles para reivindicar la honra de su marido. Así lo aprobó una Real cédula del día 28 de Mayo de 1522, firmada por los gobernadores, y meses después, por el mismo monarca».

Agobiada de disgustos, enferma, murió en Marzo de 1531, y ni aún después de muerta fueron satisfechos sus deseos. Dejó encargado que una vez que su cuerpo fuese consumido se llevaran sus huesos á Villalar, para reposar eternamente al lado de los de su esposo, y pese á las diligencias que practicó y á la actividad que puso el bachiller Juan de Losa, su capellán, ni aún eso pudo ser logrado. María PACHECO conocía perfectamente el latín y el griego, y era muy versada en Sagrada Escritura, historia y matemáticas.

PACHECO (MIGUEL). *Biog.* Religioso portugués del siglo XVI, n. en Coimbra y m. en 1668. Hizo su profesión religiosa en el convento de Santo Tomás de la orden militar de Cristo el 7 de Marzo de 1606, y por sus especiales aptitudes desempeñó el cargo de procurador de dicho convento en las Cortes de Lisboa y Madrid, y más tarde el de administrador perpetuo del hospital de San Antonio de los Portugueses de la capital de España. Escribió: *Epítome de la vida, acciones y milagros de san Antonio, natural de Lisboa* (Madrid, 1646); *Vida de la Serenísima Infanta Doña María, hija del rey D. Manuel* (Lisboa, 1675), obra póstuma, al igual que un *Sermão de Santo Antonio* (1674). Este es el único trabajo que publicó en lengua portuguesa. Dejó inédito: *Discurso informativo y jurídico del derecho que tienen los regulares de la Orden de Cristo para ser ministros propios de dar el hábito y hacer profesión á los caballeros de ella*, manuscrito.

PACHECO (PEDRO). *Biog.* Cardenal español. m. en Roma en 1560. Era hijo de los señores de la Puebla de Montalbán, don Alonso Téllez-Girón y doña Marina de Guevara, y tomó el apellido de su abuelo paterno, el célebre marqués de Villena, maestro de Santiago. Sirvió de camarero al papa Adriano VI, fué deán de la iglesia de Santiago, y en 1532 presentóle el emperador para la sede de Mondoñedo, de la que pasó en 1537 á la de Ciudad Rodrigo, y á los dos años á la de Pamplona, que presidió hasta 1544 en que fué promovido á la de Jaén, asistiendo como tal al Concilio de Trento. «En él dió muy pronto á conocer su talento, instrucción y sólida piedad al tomar parte activa en el estudio y decisiones tanto dogmáticas como disciplinares» (*Historia de la diócesis de Sigüenza y de sus ob.*, escrita por fray Toribio Minguella, vol. II, pág. 245, Madrid, 1912). Trabajó con tal fe para que se definiese el dogma de la Inmaculada Concepción de María Santísima, al tratarse del pecado original, que según uno de los historiadores de aquel memorable sínodo, el Concilio *pachequizavit* consiguió se consignara que «en el decreto en que se trata del pecado original no era el ánimo del Concilio comprender á la bienaventurada é inmaculada Virgen María Madre de Dios». Fué un señalado triunfo de la constante tradición española. Desempeñando el virreinato de Nápoles en difíciles circunstancias, resistiendo valerosamente la tiranía del príncipe de Salerno y oponiéndose con Doria á la armada turca de Dragut, tomó po-

sesión del obispado de Sigüenza por medio de su procurador Gabriel de Guevara el 1.º de Septiembre de 1554. El 17 de Diciembre de 1546, Paulo III le otorgó el capelo cardenalicio. A pesar de no residir en Sigüenza favoreció mucho á sus diocesanos. El mismo año en que Cabildo, ciudad y fieles le aguar-daban, y el cardenal de Santa Balbina, que este era su título, se preparaba á venir á España, tuvo que ir á Roma para graves asuntos de su virreinato y presidió el Capítulo de la Compañía de Jesús, en el que salió elegido prepósito general el padre Diego Lainez, y allí murió, siendo trasladado su cadáver al convento de Concepcionistas de la Puebla de Montalbán. No debe confundirse á este cardenal con el otro cardenal Francisco Pacheco, como hacen algunos.

PACHECO (PLÁCIDO). *Biog.* Prelado español, m. en Palencia en 1639. Era hijo del oidor de Valladolid Juan Pacheco, é ingresó en la orden benedictina, recibiendo el hábito en el monasterio de San Vicente, de Salamanca. Distinguióse mucho en la predicación, que ejerció en Andalucía, en donde le llamaban el *Cicerón cristiano*. Fué elegido abad de San Vicente en 1601, y luego de Sopetrán y de San Benito de Sevilla. En 1621 subió al generalato de su Congregación, y en 1623 se le nombró obispo de Cádiz, á cuyos habitantes socorrió largamente durante el sitio de los ingleses. En 1632 se le trasladó á la silla de Palencia, donde murió.

PACHECO (RAMÓN). *Biog.* Novelista chileno del siglo XIX. Empezó á darse á conocer como escritor por el año 1875, y colaboró en *Las Novedades*, de Chile. Establecido en el puerto de Iquique, fundó con Artemón Frías el diario *La Voz Chilena*, del que fué redactor durante dos años, y colaboró al mismo tiempo en *El Veintuno de Mayo*; después de haber ejercido de periodista algún tiempo, abandonó aquella profesión para dedicarse á sus negocios particulares, lo que no le impidió el componer varias obras en sus ratos ociosos. Fueron sus primeras novelas *El puñal y la sotana* y *Una beata y un bandido*, á las que siguieron: *Revelaciones de ultratumba*, *El subterráneo de los jesuitas*, *La novia de un viejo*, *La chilena mártir*, *Las hijas de la noche*, *Los episodios de la guerra*, y *La generala Buendía*, obras, las últimas, relacionadas con asuntos históricos. Escribió, además, *Cartas á mi esposa*, y numerosas composiciones poéticas.

PACHECO (SANTOS). *Biog.* Militar venezolano, n. en Barinas y m. en 1841. Tomó parte en 1809 en la campaña de la provincia de Trujillo, en la que peleó á las órdenes del comandante general Nalvarte; siguió luchando en pro de la independencia de su patria, y se encontró sucesivamente en las acciones de Lagunilla (1814), Chipre, Yagual (1815), Acha-guas y Nutrias (1816), San Fernando, etc. Peleó luego en los combates de las Sabanas del Guayabal del Bajo Apure, San Antonio y Barinas (1817) y otros, militando á las órdenes de Páez; en todos ellos dió pruebas de su valor. Al lado de Bolívar se encontró luchando en Cariaco (1822), y anteriormente había combatido también en Pitayó y Jenoy. Posteriormente tomó parte en la lucha contra los ejércitos del Perú (1829), y en 1841 halló la muerte en la acción de García, entablada entre las fuerzas del general E. Borrero y las del general José María Obando. PACHECO había desempeñado durante su vida militar importantes comisiones, obrando siempre con mucha delicadeza.



PACHECO (TOMÁS). *Biog.* Militar español de principios del siglo XIX. Luchó en América en favor de las armas de España, á las órdenes del general Francisco Montalvo y bajo el gobierno de Benito Pérez, virrey del Nuevo Reino de Granada. Distinguióse PACHECO particularmente en la campaña de la costa atlántica, en las provincias de Cartagena de Indias y de Santa Marta, por los años de 1812 y 1813. Cuando Montalvo se hallaba en grandes dificultades y en una posición difícil, y acababa de perder los dos buques que tenía en Santa Marta, PACHECO obtuvo una gran victoria en el sitio del Cerro, derrotando con gran mortandad las fuerzas americanas del coronel Miguel Carabaño y obligándole á repasar el río. Esta acción, combinada con la de Tagua, mejoraron considerablemente la situación del virrey y pusieron de manifiesto la pericia y el valor de PACHECO. Sobre los episodios de aquella campaña y otros hechos del mismo militar, puede consultarse extensamente la *Historia de Nueva Granada*, por Groot (t. III, cap. LVII y siguientes).

PACHECO (TORIBIO). *Biog.* Jurisconsulto, publicista y político peruano, n. en 1830 y m. en Lima en 1868. Principió sus estudios en el Colegio Nacional de Ciencias de la ciudad de Puno, y desde 1843 hasta 1846 fué alumno del convictorio de San Carlos, en Lima, en el cual cursó con mucho éxito las matemáticas y otros ramos de instrucción secundaria. En seguida marchó á Europa, y después de permanecer algún tiempo en Inglaterra y Alemania, pasó á París y asistió á los cursos de la Sorbona. En 1849 fijó su residencia en Bruselas, siguiendo con gran celo y aplicación las lecciones de famosos maestros de aquella Universidad, hasta alcanzar en 1852 el grado de doctor en ciencias políticas y administrativas. De regreso á su patria no pasó mucho tiempo sin que fuese recibido doctor en leyes, incorporándose como tal en la Universidad de Arequipa y encargándose, además, de la dirección del principal colegio de aquella ciudad. Más tarde la Universidad de Santiago le contó entre sus miembros. En 1855 pasó á Lima, donde, incorporado al Colegio de abogados, los propietarios de *El Herald* le confiaron la dirección de este importante periódico. Vicisitudes de la política llamaron á PACHECO á desempeñar varios puestos en la administración. Pero desde 1858 hasta 1864 se dedicó más particularmente al ejercicio de su profesión, ya en Lima, ó bien en Arequipa. No por ello dejó de colaborar en publicaciones políticas ó jurídicas, fundando, con varios jurisconsultos, *La Gaceta de los Tribunales*, que, aun cuando de gran mérito, tuvo una vida efímera. En 1864 desempeñó durante corto tiempo la cartera de Relaciones exteriores, y opuesto al tratado de paz con España que se celebró en Enero de 1865, lo combatió con tal ardimiento que fué perseguido por ello. Tomó parte con el coronel Prado contra la administración de entonces, y á fines del mismo año se encargó del despacho de las Relaciones exteriores en el nuevo Gabinete. En el desempeño de esta cartera demostró gran capacidad, dado lo difícil de las circunstancias. Fué el que redactó la famosa declaración de guerra á España, y tomó parte personalmente en los sucesos del Callao el 2 de Mayo de 1866 contra la escuadra mandada por Méndez Núñez. Al abandonar la cartera fué nombrado fiscal de la nación, cargo que desempeñó poco tiempo, siendo una de las víctimas de la fiebre amarilla que en 1868

desoló á Lima. PACHECO murió pobre, por lo que el Congreso peruano, agradecido á los servicios que prestó aquél á la patria, otorgó una pensión á sus hijas (1875) y mandó levantarle un mausoleo en el cementerio de Lima.

PACHECO D'AGUIAR (JOSÉ MARÍA). *Biog.* Escritor y catedrático portugués, n. en la isla Tercera y m. en Angra (1803-1876). Siguió la carrera eclesiástica, en 1825 vistió el hábito de ermitaños calzados de San Agustín. En 1834 regentó las cátedras de teología dogmática y moral en Braga, y al extinguirse las órdenes religiosas pasó á Oporto, en donde se dedicó al magisterio particular. En 1852 se le ofreció una canonjía en la sede de Coimbra, en 1857 fué llamado á Aveiro para regir una cátedra de ciencias eclesiásticas, y al inaugurarse en 1862 la Escuela superior eclesiástica de las Azores, se le confió una cátedra en la misma. Hallándose en las Azores se le nombró canónigo de la sede de Angra. Este eclesiástico escribió muchísimo, pero editó pocas obras, figurando entre sus producciones: *Elementos de metaphysica segundo Genuense*, obra de la que se hicieron dos ediciones: *Períodos de Historia portuguesa antiga e moderna*, *Cartilha da doutrina christã*, una Memoria sobre la *Excellencia e progressos do catholicismo*, etc. Sus obras manuscritas son en gran número, mereciendo citarse especialmente su *Peguenta bibliotheca açorica*, ó *Catálogo dos escriptores das Açores*, de la que se han publicado algunos extractos en el *Almanach Insulano* de 1874 y 1875.

PACHECO DEL RÍO (FRANCISCO). *Biog.* Pintor, escritor y poeta español, n. en Sanlúcar de Barrameda en 1564 y m. en fecha y lugar no conocidos con



Juana Pacheco, por Velázquez  
(Colección Lázaro, Madrid)

exactitud. Fué hijo de un marinero ó pescador llamado Juan Pérez y de María López, natural de Trigueros (Huelva). La biografía de este artista es una de las más estimables que contiene el *Diccionario histórico* de Ceán Bermúdez, pero habiendo encontrado el esclarecido literato hispalense José María Asensio, el famoso *Libro de descripción de verdaderos retratos de ilustres y memorables varones*, por Francisco Pacheco (Sevilla, 1599), escribió dicho



San Pedro Nolasco redimiendo cautivos, por Francisco Pacheco. (Museo Provincial, Sevilla)

literato con ocasión de publicar la mencionada obra, una *Introducción e historia del libro* (Sevilla, 1886), en la cual insertó curiosas noticias biográficas de PACHECO DEL RÍO y de su yerno Velázquez, que han quitado valor á las noticias de Ceán. Quien ha tenido la suerte de esclarecer y documentar la biografía de PACHECO DEL RÍO ha sido Rodríguez Marín en las notas á su trabajo *Pedro Espinosa, estudio biográfico, bibliográfico y crítico*. Por uno y otro investigador hemos sabido que siendo PACHECO DEL RÍO de corta edad y habiendo quedado huérfano, trasladóse con sus hermanos Pedro, Mateo y Juan á Sevilla, en donde les acogió cariñosamente su tío el canónigo de la catedral, Francisco Pacheco (cuyo nombre llevaba y cuyo apellido adoptó el pintor eximio), poniendo á aprender oficio á sus hermanos y dedicando á él, por ser el más despierto de todos, á estudiar humanidades, al par que, como aprendiz, asistía á la casa de Luis Fernández, pintor de sargas, adiestrándose en el dibujo y en la pintura, para lo que tenía desde niño, así como para la poesía, vocación marcada y felicísima disposición. Por indicaciones que hace el mismo PACHECO DEL RÍO en dos de sus obras, consta que en 1583, 1587 y 1589 estaba en Sevilla (donde residió casi toda su vida), conservándose de este último año el cuadro más antiguo que se conoce de su mano. Representa la *Calle de la Amargura*, en tabla, y es copia de la pintura de Luis de Vargas, que aun subsiste en las gradas de la catedral. Dice la firma *Francisco Pacheco ficit año 1589*. Durante los años de 1590 y 1591 viajó por España y por el extranjero, y de

regreso en Sevilla por la primavera de 1592, los jesuitas de Marchena, confiados en su gran pericia, le encargaron la pintura de tres cuadros representando á *San Miguel Arcángel*, *Santa María Magdalena* y *San Vicente Ferrer*, y salió tan airoso con este empeño, que desde entonces le llovieron los encargos de tal suerte, que apenas trabajando con mucha asiduidad daba abasto á sus compromisos. Desligado de Luis Fernández desde antes de su excursión artística, y establecido con taller propio en la gran metrópoli andaluza, en 1594 y en otros años sucesivos tuvo el honor de pintar cinco estandartes reales para la flota. A fines de 1598 fué designado con otros maestros para adornar el famoso túmulo, célebre hoy por el soneto de Cervantes, que se erigió en la catedral para las honras de Felipe II. Por el 1599 principió PACHECO DEL RÍO, que se ocupaba mucho en encarnar y estofar esculturas, á dar las encarnaciones mates, que habían caído en desuso porque el profano vulgo prefería neciamente las de pulimento. El mismo lo dice en su *Arte de la pintura* (pág. 405 de la edición príncipe). «... el resucitallas en España i dar con ello nueva luz i vida á la buena escultura oso dezir con verdad que yo he sido de los que començaron, sino el primero desde el año 1600 á esta parte». En los últimos años del siglo xvi casó con María del Páramo Miranda, de la que tuvo una hija, Juana, que en 1618 contrajo matrimonio con el insigne Velázquez. Al comenzar el siglo xvii estaba ya muy extendida la fama de PACHECO DEL RÍO en las artes y en la literatura. El pintor no hacía olvidar al literato ni éste al poeta. Su talento, su buen juicio y su



erudición corrían parejas con su habilidad, y así contribuía con un gran *Elogio* en verso, ensalzando á Juan de la Cueva, para que se insertara al frente de



La Sagrada Familia, por Francisco Pacheco  
(Altar mayor de la iglesia de la Universidad de Sevilla)

su poema *Conquista de la Bética*, como defendía el copatronato de santa Teresa contra Francisco de Quevedo y las prerrogativas de la pintura contra el célebre escultor Martínez Montañés, ó tomaba los pinceles para ejecutar la magnífica efigie de san Miguel, que en 1868 aun se conservaba en la iglesia del Colegio de San Alberto, y era tenida por una de sus más valiosas creaciones. Las lecciones de Luis Fernández influyeron de tal modo en PACHECO DEL RÍO, que fué el propagandista más celoso de las primeras doctrinas italianas del maestro. Se aferró de tal modo al gusto clásico, que no contento con practicarlo escribió un libro basado en sus principios, libro que tituló *Arte de la pintura*. En este tratado mostrósese excelente escritor didáctico, pero sus teorías, impregnadas del más estrecho misticismo, son áridas y esterilizadoras. No deja nada á la inspiración del pintor y pretende imponerle fórmulas invariables para todas las composiciones: actitudes, expresiones, edades, trajes, todo quería reglamentarlo como cuestión de dogma, hablando con excesiva veneración del dibujo de la escuela florentina y del colorido de la escuela romana. En 1614 terminó su mejor obra de estilo italiano, *El juicio final*, para el convento de Santa Isabel, y en 1619 fué el primer editor de los *Versos de Fernando de Herrera*, que imprimió en Sevilla Gabriel Ramos Vejarano. Sus viajes á Madrid, á El Escorial, á Toledo, donde conoció al Greco y á Gante, donde re-

cibió lecciones de Lucas de Here, tanto como los consejos de su discípulo y yerno Velázquez, contribuyeron á alejarle de sus primeros métodos, y desde entonces dió más amplitud á sus composiciones y más vida á sus personajes, como lo demuestran los cuadros que se conservan en el Museo de Sevilla. En medio de sus continuas ocupaciones artísticas no descuidaba PACHECO DEL RÍO, como queda dicho, sus trabajos literarios, siendo el que más reputación le dió su citado *Arte de la pintura*, escrito en 1638, que se imprimió en Sevilla en 1649; después de este trabajo, la obra más interesante de PACHECO DEL RÍO es el *Libro de descripción de verdaderos retratos*. Este libro es de un valor extraordinario en la historia de la cultura sevillana, por habernos transmitido en él las figuras y las biografías de sus contemporáneos más ilustres. El estudio del pintor PACHECO competía con la casa de su tío, por ser, como dice Palomino, «cárcel dorada del arte, academia y escuela de los mayores ingenios hispalenses». Reuníase en él una tertulia artística y literaria á un tiempo, á la que concurrían con frecuencia los más insignes oradores sagrados de aquellos días y los poetas de más inspiración. Algunas veces aparecieron en él Lope de Vega y Cervantes, Pablo de Céspedes y Vicente Espinel, pero por lo común formaban la reunión los hijos más ilustres de Sevilla. Allí se debatían, en amigable controversia, las obras preparadas para salir al público y las que acababan de ver la luz en otras ciudades. PACHECO DEL RÍO, al ver llegar á su casa tantos varones notables, tuvo la feliz idea de irlos retratando uno después de otro, y la delicada atención de añadir á cada imagen un resumen ó *Elogio*, en el cual daba noticias de la vida y de las obras del personaje. Además de los citados libros dejó, escritos en prosa, los opúsculos titulados: *Elogio biográfico de Lope de Vega*, *Sobre la antigüedad y honores del arte de la pintura y su comparación con la escultura*, *Apuntamientos en favor de*



Andrés de Portes, dibujo de Francisco Pacheco

santa Teresa, y *Apacible conversación entre un tomista y un congregado, acerca del misterio de la Purísima Concepción*, dejando también numerosas poesías,



que reprodujo Asensio, como apéndice, á su mencionado estudio. Como pintor fué tan fecundo PACHECO DEL RÍO, que, además de los muchos y admirables cuadros suyos que se admiran en el Museo de Madrid y en las principales Galerías del extranjero, son numerosísimos los que aun se conservan en Sevilla, no sólo en el Museo y en la catedral, sino también en las iglesias de la Universidad y de San Alberto, en la parroquia de San Lorenzo, en el convento de Santa Clara y en las Colecciones particulares de Juan Oliver. Ignacio Galindo, M. López Cepero, José Cañaveral y José Gutiérrez. Hasta 1654 dicen los biógrafos que se prolongó la existencia del célebre maestro, pero no ha sido comprobada hasta ahora tal afirmación, por no haberse encontrado rastro alguno del lugar y año de su fallecimiento, ni tampoco de la iglesia en que fué enterrado.

*Obras pictóricas que existen de su mano:*

Madrid. Museo del Prado: *Santa Inés, San Juan Evangelista* (dos tablas), y *Santa Catalina*.

Sevilla. Catedral: *San Fernando recibiendo las llaves de Sevilla que le entrega el rey moro* (altar del trascoro). *San Fernando* (de cuerpo entero. cobre, Sala Capitular). *Retratos de don Francisco Gutiérrez de Molina y doña Jerónima Zamudio* (capilla de la Concepción). *La Concepción* (capilla de San Antonio), y *La Concepción y el poeta Miguel Cid* (sacristía de la capilla de los Cálices).—Iglesia de la Universidad: *La Anunciación* (ático superior del altar mayor), *Ocho tablas de santos y santas* (altar de las Reliquias), *San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier* (cámara rectoral), y *La Anunciación* (en dos cobres. despacho del rector; en un cobre está pintada la Virgen, en el otro el ángel, cuyo rostro es el de la hija del pintor, esposa luego de Velázquez).—Museo Provincial: *San Francisco de Asís* (dos), *Santo Domingo de Guzmán, San Cristóbal, San Blas, San Jerónimo, Santa Isabel, San Benito, San Luis, rey de Francia; San Pedro Apóstol, Santa Teresa y Santa Catalina, Santa Lucía y Santa Rosa de Viterbo, San Juan y San Mateo, San Lucas y San Marcos, San Pedro Nolasco redimiendo cautivos, San Ramón Nonnato apareciéndosele la Virgen, La Inmaculada Concepción, y La Concepción rodeada de ángeles*.—San Lorenzo: *El Padre Eterno, Cuatro santos* (tablas), y *La Concepción*.—San Alberto: *La coronación de la Virgen, San Gregorio diciendo misa, Los cuatro Evangelistas, y San Miguel*.—Colecciones particulares de Sevilla: *San Juan Bautista, La Purísima Concepción* (colección Olivar), *La Concepción* (colección Galindo), *San Antonio con el niño Dios sobre el libro* (colección Asensio), *Un altar con la Concepción, Retrato de un caballero de Calatrava, Tránsito de San Alberto* (con otros menos importantes, colección Cepero), dos *Concepciones* y dos retratos (colección Cañaveral), *San Pedro Nolasco recibiendo del Pontífice la Bula de fundación y San Pedro Nolasco apareciéndose...* Nuestro Señor Jesucristo rodeado de ángeles.

Además de éstas, el conde de la Viñaza enumera otros cuadros citados en diversas obras, pero de cuya existencia no se tiene noticia cierta y averiguada.

PACHECO DE NARVÁEZ (LUIS). *Biog.* Maestro de esgrima y escritor español, n. en Baeza en la segunda mitad del siglo xvi. Descendía de una familia ilustre, y fué tan competente en el manejo de la espada y de otras armas que se le confió el encargo

de dar lecciones al rey Felipe IV; fué durante algún tiempo inspector de tropas en Canarias, y volvió á Madrid, donde se dedicó á su profesión. Afirma Nicolás Antonio que como maestro de esgrima no hubo en su tiempo quien le igualara. Fué también competente en matemáticas, ciencia que igualmente enseñó al citado monarca. En la portada de una de sus obras se da á sí mismo el título de maestro del rey en la filosofía y destreza de las armas. Escribió: *Libro de las grandezas de la espada, en que se declaran muchos secretos, que compuso el comendador Jerónimo de Carranza* (Madrid, 1600); *Compendio de la filosofía y destreza de las armas de Jerónimo de Carranza* (Madrid, 1612). *Carta al duque de Coa, diciendo su parecer acerca del libro de Jerónimo de Carranza* (Madrid, 1618): *Cien conclusiones, ó formas de saber de la verdadera destreza fundada en ciencia, y diez y ocho contradicciones á las de la común* (Madrid, 1608), *Modo fácil y nuevo para examinarse los maestros en la destreza de las armas y entender sus cien conclusiones ó formas de saber* (Madrid, 1625), *Engaño y desengaño de los errores que se han querido introducir en la destreza de las armas* (Madrid, 1635), un folleto *En defensa de la doctrina y destreza de Carranza*, con el cual respondió á la *Apología contra Carranza*, del profesor de esgrima de Sevilla, Luis Méndez de Carmona; el citado folleto es probablemente el mismo que se publicó con el título *Defensa de su Apología contra Luis Méndez de Carmona* (Trujillo, 1623); *Advertencias para la enseñanza de la destreza de las armas, así á pie como á caballo* (Madrid, 1639), *Nueva ciencia y filosofía de la destreza de las armas, su teoría y práctica* (Madrid, 1672), é *Historia ejemplar de las dos constantes mujeres españolas* (Madrid, 1635). El nombre de PACHECO DE NARVÁEZ figura en el *Catálogo de Autoridades de la Lengua*, publicado por la Academia Española.

PACHECO DE RIVERA (PLÁCIDO). *Biog.* Monje benedictino de principios del siglo xvii, y residió en el monasterio de San Benito de Sevilla, dejando al morir una obra que tituló *Compendio de la doctrina espiritual de fray Bartolomé de los Mártires* (Valladolid, 1601).

PACHECO OSSORIO (FRANCISCO). *Biog.* Cardenal y prelado español, n. en Ciudad Rodrigo (Salamanca) y m. en Burgos el 23 de Agosto de 1579. Fueron sus padres los nobilísimos señores don Juan Pacheco y doña Ana de Toledo, sobrina del gran duque de Alba, padres también de don Rodrigo, primer marqués de Cerralbo, que por el señorio de esta villa dejaron el apellido de su linaje que era el de Ossorio. Dedicóse al estado eclesiástico y desempeñó el arcedianato de Camaces y una canonjía en Toledo hasta que su deudo el cardenal Pedro Pacheco llevóle á Italia. El duque de Alba envióle á España sobre tratados de paz, y regresó á Roma y luego á Nápoles. Pio IV, á ruegos de Cosme de Médicis, y conocedor de su talento y prudencia, le hizo cardenal en la segunda creación (26 de Febrero de 1561) con los títulos de Santa Susana y Santa Pudenciana, ó del Pastor, y luego de Santa Cruz de Jerusalén, con el que es más conocido, y figuró en los preliminares que produjeron la Santa Liga, y con ella la victoria de Lepanto. Asistió al conclave en que fué electo san Pio V (7 de Enero de 1566), el cual le dió su voto para Papa. Fué protector de España en la Curia Romana, y allí nombróle Pio V inquisidor primero, y á la muerte del cardenal Mendoza y Bobadilla, obispo

de Burgos (1550-66), fué propuesto para esta Sede á pesar de pretenderla Cristóbal de Rojas y Sandoval, obispo de Córdoba.

Gobernó por él la diócesis el deán de Zamora; asistió al conclave en que fué electo Gregorio XIII y á instancias reiteradas de Felipe II elevó la Silla de Burgos á la dignidad de Metropolitana, haciendo á su noble prelado arzobispo con el derecho de palio, cruz arzobispal y los demás privilegios inherentes al honor y fuero metropolitico (22 de Octubre de 1574). Murió en Burgos en la fecha antes expresada y fué llevado su cadáver á la suntuosa capilla de San Andrés, que fundó en Ciudad Rodrigo, con 12 capellanes y preciosas reliquias. Es la iglesia llamada Capilla de Cerralbo, que el actual poseedor de este título, su patrono, ha cedido á la Mitra, reservándose el derecho de enterramiento.

*Bibliogr.* *Memorial de la calidad y servicios de don Juan Pacheco Ossorio, marqués de Cerralbo, conde de Villalobos* (Madrid. 1677); Dávila, *Epitafio Sagrado* (Salamanca, 1687); Flórez, *España Sagrada* (t. 26), y las *Historias de la Iglesia*, y de la *Liga contra el turco*. En el Archivo de la casa ducal de Alba se conserva la carta de Pio IV *Datum Roma die 28 Febrer 1561*, en la que participa al gran duque que *per mostrar sempre l'amor che portamo a lei e a tutta casa sua* había elevado á la dignidad del cardenalato al señor don Francisco Pacheco, *ne la presente promotione* (pág. 383) de la obra *Documentos escogidos del Archivo de la Casa de Alba*, publicados por la duquesa, condesa de Siruela (Madrid, 1891).

PACHECO OSSORIO (RODRIGO, MARQUÉS DE CERRALBO). *Biog.* Virrey de Nueva España, del siglo XVII. Empezó su gobierno el 3 de Noviembre de 1624 y lo terminó el 16 de Septiembre de 1635, pues si bien en 1629 se había acordado que el cargo de virrey sólo durara tres años, aquel acuerdo dejaba de observarse si el interesado disfrutaba de influencia en la corte de España. Al final de su gobierno hizo construir este virrey una fortaleza en el Nuevo Reino de León, que lleva su nombre. Como sucesos notables que ocurrieron durante el gobierno del marqués de Cerralbo cabe citar las inundaciones que sufrió la ciudad de Méjico en Septiembre de 1631 y en 1634.

PACHECO PEREIRA (DUARTE). *Biog.* Militar portugués del siglo XVI, que por sus hechos mereció el honroso calificativo de *Aquiles portugués*. En 1503 partió para la India en la escuadra capitaneada por Alfonso de Alburquerque, y habiéndole encargado su jefe la conservación de las conquistas que había efectuado Portugal en las Indias, cumplió heroicamente su cometido, figurando entre sus gestas ilustres el hecho de haber resistido, con sólo 160 hombres, al ejército del soberano de Calcuta, compuesto de 60.000. En Lisboa, adonde regresó en 1505, se hizo justicia á sus méritos, otorgándosele en recompensa el gobierno de las colonias portuguesas de las costas de Guinea; no obstante, calumniado por algunos envidiosos, fué preso y enviado á la metrópoli cargado de cadenas, y murió en su patria abandonado de todos y en la mayor miseria, sin haber sido repuesto en sus honores y cargos. El genial poeta Camoens le tributa elogios comparándole al infeliz Belisario en su inmortal poema *Os Lusíadas*, atacando de paso al rey de Portugal don Manuel *el Afortunado* por su ingratitud con el valeroso PACHECO PEREIRA. Este escribió por el año 1505 una obra titulada *Esmeraldo de sijn orbis*, que dedicó al rey don

Manuel, y que fué publicada modernamente. En ella trata de cosmografía y del arte de navegar.

PACHECO TELLEZ GIRÓN (JUAN FRANCISCO). *Biog.* Virrey español, n. en Madrid y m. en Viena (1649-1718), tercer conde de la Puebla de Montalbán y duque de Uceda. En 1682 fué nombrado virrey de Galicia, y contento el rey de sus servicios le envió después á Roma en calidad de embajador; en dicha ocasión se distinguió también por el acierto con que intervino en los negocios que se le confiaron, entre ellos, en la consulta que hizo Carlos II á Inocencio XII, sobre el nombramiento de sucesor á la corona de España. PACHECO TELLEZ GIRÓN, que ya era gentilhomme de cámara del citado monarca, fué recompensado nuevamente por Carlos II con el collar del Toisón de Oro, y en Septiembre de 1699 fué nombrado consejero de Estado. Durante el reinado de Felipe V se le designó para otros elevados cargos, pero no llegó á ejercerlos por haber permanecido en Italia; al año siguiente incitó al rey en pro de la recuperación de la isla de Cerdeña, pero las revoluciones y disturbios de aquella época le movieron á prestar obediencia al rival de Felipe V, el archiduque Carlos, y por dicha causa pasó á la corte de Viena, en la que permaneció hasta su muerte. El rey de Francia había honrado también á PACHECO TELLEZ GIRÓN otorgándole el cordón de la orden de Sancti Spiritus.

PACHECO Y ACUÑA (JUAN PABLO). *Biog.* General español, n. y m. en Madrid (1716-1751), marqués de Villena y de Aguilar y duque de Escalona. En 1735, cuando sólo contaba diez y nueve años, se le nombró primer coronel del regimiento de infantería de la Reina, fundado en dicho año, y luego obtuvo el grado de mariscal de campo de los ejércitos españoles. Destinado á la campaña de Italia, mostró sus dotes militares en varios hechos de armas, por lo que fué ascendido á teniente general. Muerto su hermano Andrés, marqués de Villena, regresó PACHECO Y ACUÑA á España, en donde trató de disputar la sucesión á su sobrina Mariana, hija de aquél, pero terminaron las disensiones uniéndose tío y sobrina con los lazos del matrimonio. Estuvo condecorado con la encomienda de Alcuesna en la orden de Santiago y con la banda de la Real de San Jenaro; fué, además, gentilhomme de cámara de Su Majestad, con ejercicio.

PACHECO Y BUSTILLO (JUAN). *Biog.* Militar español del siglo XVII, n. en Madrid y m. en Badajoz por el año 1661. Entró muy joven al servicio de las armas, distinguiéndose siempre, por lo cual en 1657 le otorgó Felipe IV el hábito de Santiago. Fué teniente general de caballería en la guerra de Portugal, y en 1658, atacado por el enemigo con fuerzas superiores en el fuerte de San Miguel, le rechazó con grandes pérdidas. Después, defendiendo la plaza de Badajoz con 5 batallones contra 16 del enemigo, les hizo frente, pero sucumbió á pesar de su denuedo.

PACHECO Y GUTIÉRREZ CALDERÓN (JOAQUÍN FRANCISCO). *Biog.* Político, escritor y jurisconsulto español, n. en Ecija (Sevilla) el 22 de Febrero de 1808 y m. en Madrid el 8 de Octubre de 1865. Estudió la carrera de leyes en la Universidad de Sevilla, y á fines del año 1833, en que la terminó, se trasladó á Madrid, donde ejerció su profesión alternando con sus aficiones literarias de que ya en Sevilla había dado inequívocas pruebas, escribiendo en *La Adrejs*



y en *La Ley*, y publicando en unión de Bravo Murillo y Pérez Hernández los tres tomos del *Boletín de Jurisprudencia y Legislación*. Fué elegido diputado en 1836, pero anuladas las elecciones no pudo sentarse en la Cámara hasta el año siguiente, en que



Joaquín Francisco  
Pacheco

fué nuevamente elegido diputado; de entonces data su brillante carrera política. En 1839 se hizo cargo de la *Crónica Jurídica*, y dió á luz el cuarto tomo del *Boletín* comenzado años antes. Dentro del partido moderado, capitaneó la fracción llamada *puritana*, y después de larga campaña oposicionista fué encargado por la reina en 1847 de la formación del ministerio, lo cual hizo PACHECO, reservándose la car-

tera de Estado, que desempeñó con habilidad suma, avanzando cuanto pudo en el camino de la desamortización. En 1864 volvió á desempeñar la misma cartera, sin abandonar por eso el ejercicio de su profesión, por la cual sentía verdadero amor. Su fama como abogado fué por aquel tiempo superior á toda ponderación; sus opiniones se citan aún como autoridad, y la mayor parte de ellas se han incorporado á las leyes. Entre sus defensas más notables se cuentan la del obispo de Plasencia y la de Jerónimo Gerner. Escribió poesías (*Colección de los mejores autores españoles*, por Baudry); los dramas *Alfredo* y *Los infantes de Lara* (1835 y 1836); *Historia de las Cortes de 1839*, publicada en la *Revista de Madrid*; *Comentario á las leyes de desvinculación* (Madrid, 1849). *Italia*, ensayo; *El Código penal concordado y comentado* (6.ª ed., Madrid, 1888), *Estudios de Derecho penal*, lecciones explicadas por PACHECO en el Ateneo de Madrid (1836-37); *Cuestión política de los mayorazgos*, *Juicio crítico del primer volumen del Romanero general* y *Juicio crítico de Baltasar de Alázar* (*Colección de autores españoles, de Rivadeneyra*), *Comentarios á las Leyes de Toro*, que no llegó á concluir; *Historia de la regencia de María Cristina*, *Estudios de Legislación y Jurisprudencia*, *De la monarquía visigoda y de su Código*, un discurso sobre la *Dotación del culto y clero*, etc., etc. Entre sus poesías son dignas de especial mención las tituladas *A la señora doña...* (1831). *Una noche* (1833). *Meditación* (1834), y *Catón*. El nombre de PACHECO figura en el *Catálogo de Autoridades de la Lengua Española*, así como entre los individuos de número de las Reales Academias de la Historia, Española, de Bellas Artes de San Fernando y de Ciencias Morales y Políticas. En 1865 fué elegido presidente de la citada Academia de Bellas Artes, pero murió sin haber podido tomar posesión de dicho cargo.

**Bibliogr.** Cánovas, *Discurso leído en el Ateneo de Madrid* (1884); Gómez de La Serna, *Obras jurídicas de Pacheco*, en el vol. XXVII de la *Rev. gen. de Legislación y Jurisprudencia*; Méndez Bejarano, *Viridario jurídico*; Francisco de Asís Pacheco, *Jurisconsultos célebres*; Ucelay, *Estudios sobre el foro moderno*; Valdés Rubio, *Biografía de don Joaquín Francisco Pacheco* (Madrid, 1911).

PACHECO Y OBES (MELCHOR). *Biog.* Poeta y estadista uruguayo, n. en 1810 y m. en Buenos Aires en 1857. Educóse en los Colegios de Buenos Aires

y Río de Janeiro, y luego ingresó en el ejército argentino, tomando parte en la campaña del Brasil de 1825 y 1826 y figurando entre los vencedores de Ituzaingó. En 1846, época en la cual el Uruguay atravesaba por circunstancias muy difíciles, fué nombrado comandante general del departamento de Soriano, y cuando se reconcentraron en Montevideo todos los recursos del gobierno de aquel país para rechazar al general Oribe, aliado de Rosas, se confió á PACHECO y OBES la Comandancia general de armas y el ministerio de la Guerra. Estas ocupaciones no le impidieron escribir muchas y notables poesías, entre las cuales descuella la que tituló *Cementerio de Alegretti*. Residió algunos años en Francia como representante del gobierno de Montevideo para los fines de la defensa, y con este objeto publicó allí diferentes opúsculos y folletos. Muchas de sus composiciones poéticas se encuentran en las colecciones de Orihuela y de Castillo.

PACHECO Y RODRIGO (JUAN). *Biog.* General español, marqués de Pacheco y grande de España, n. el 22 de Octubre de 1835 y m. en Madrid en 1917. Pertenecía al Cuerpo de Estado Mayor y había ascendido á teniente general en 1897. Estaba en posesión de gran número de cruces y condecoraciones nacionales y extranjeras y desempeñó importantes cargos, entre ellos el de comandante general del cuerpo de alabarderos.

PACHECO Y VASSALLO (CRISTÓBAL). *Biog.* Bibliotecario español, n. en Alicante en 1842. Estudió el bachillerato en el Instituto de su ciudad natal; trasladóse después á Madrid en 1862, matriculándose en la Universidad Central, en la facultad de filosofía y letras, carrera que terminó en 1866. Al propio tiempo estudió en la Escuela Superior de Diplomática la asignatura de bibliografía, conocimiento y arreglo de archivos y bibliotecas. Finalizada su carrera, fué nombrado PACHECO Y VASSALLO por la Dirección general de Instrucción pública profesor auxiliar del Instituto de Alicante, y en 1876 ingresó en el cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, siendo destinado en aquel año á prestar sus servicios en la Biblioteca provincial de Alicante, cargo que ha desempeñado por espacio de treinta y seis años, y del que cesó en 1911 por haber sido jubilado en virtud de haber cumplido la edad reglamentaria. Además de los cargos oficiales, PACHECO Y VASSALLO estuvo dedicado á la enseñanza privada más de cuarenta años, explicando varias asignaturas en los Colegios de San José y de San Luis Gonzaga. La Real Academia de la Historia, en Julio de 1917, nombró á PACHECO Y VASSALLO individuo de la clase de correspondientes de la misma y miembro en tal concepto de la Comisión de monumentos históricos y artísticos de esta provincia, en premio á los relevantes servicios prestados en favor de la cultura.

PACHELBEL (JUAN). *Biog.* Organista alemán, n. y m. en Nuremberg (1653-1706). Estudió música en su ciudad natal, en Altdorf y en Ratis-



Juan Pacheco  
y Rodrigo



bona, logró en 1674 la plaza de organista suplente en la iglesia de San Esteban de Viena, y sucesivamente fué organista en Eisenach, Erfurt, Stuttgart, Gotha y, finalmente, en la iglesia de San Sibaldo de Nuremberg. PACHELBEL ha sido uno de los más acérrimos propagadores de la música de órgano antes de Sebastián Bach,\* y las diversas plazas que ocupó como organista le sirvieron para conocer á fondo las particularidades de estilo de los organistas de diversos puntos de Alemania, particularidades que sintetizó en sus composiciones. PACHELBEL es considerado como uno de los mejores organistas de la antigua escuela alemana, y algunas de sus obras, escritas con mucha naturalidad y sin prejuicios de escuela, representan un notable progreso sobre las composiciones de Juan Cristóbal Bach, acercándose bastante en mérito á las del coloso de Eisenach. Entre ellas se cuentan: *Musikalisches Sterbensgedanken* (Erfurt, 1683), *Musikalisches Ergaeztung* (Nuremberg, 1691), ocho preludios para corales (Nuremberg, 1693), *Hewachordon Apollinis* (Nuremberg, 1699), y muchas obras manuscritas, como *chaconnes*, fantasías, etc. Varias composiciones de PACHELBEL se han incluido en las obras de Ritter (*Orgelspiel*), Körner (*Orgelvirtuose*), etc. En 1901 las *Denkmäler der Tonkunst in Oesterreich* han publicado la serie completa de sus 94 fmgas sobre el *Magnificat*, y muchas de las obras que escribió este organista para clave se insertaron en *Denkmäler der Tonkunst in Bayern*, que se imprimieron también por aquel tiempo. En *Musica Sacra*, de J. Commer, se contienen la mayor parte de las composiciones que escribió PACHELBEL para órgano.

**PACHELMA ó NIKOLSKOIE.** *Geog.* Ciudad de Rusia, gobierno de Penza, distrito de Chembar, situado en las márgenes del río de su nombre, tributario del Vorona; unos 5,000 habitantes. Estación de ferrocarril.

**PA-CHEN.** (*Ocho espíritus.*) *Hist. de las rel.* Personajes sagrados de la religión taoísta. Este grupo comprende: 1.º *Tchung-ti*, astrólogo y alquimista (202-264 de nuestra era); 2.º *Tchai-kuo-ku*, filósofo; 3.º *Tchiatang-kuo-lao*, alquimista; 4.º *Hosienku*, poetisa, personificación de la piedad filial; 5.º *Han-chan tsé*, alquimista; 6.º *Lu-tong-jin*, filósofo y alquimista, uno de los cinco dioses de las letras; 7.º *Li-tie-kue*, filósofo, dios de los mendigos, y 8.º *Lan-tsui-ho*, poeta y músico ambulante, otro dios de los mendigos.

**PACHEQUENSE.** adj. Natural de Torre Pacheco (Murcia). U. t. c. s. || Pertenciente ó relativo á dicha población española.

**PACHEQUIL.** m. *Arg.* PACHICUIL.

**PACHEQUILLA.** *Geog.* Isla de Panamá, que forma parte del arch. de las Perlas.

**PACHER** (MIGUEL). *Biog.* Escultor y pintor alemán, n. hacia 1430 ó 1440 en Bruneck (Pustertal) y m. en 1498. Estudió principalmente en Italia, adquiriendo allí su habilidad para la perspectiva y el equilibrio de su composición. Su obra pictórica principal es el retablo de San Wolfango, con escenas de la vida de Jesucristo y la Virgen María, y el retablo de los Santos Padres, de Brixen (hoy en Munich y en Augsburg). No es seguro que hubiese ejecutado las estatuas de sus altares, de los cuales los más importantes son, además del de San Wolfango, los de Gries, en Bozen (1471-75), y los de Salzburgo (1495-98); pero por lo menos se hicieron bajo sus planos y con su inspección.

**Bibliogr.** H. Semper, *Die Brixener Malerschule und ihr Verhältnis zu Michael P.* (Innsbruck, 1891); artículos de G. Dahlke, C. Srompen, G. Stiasny y H. Röttlinger, en *Repertorium für Kunstwissenschaft* (t. 8. 18, 23, 24 y 26).

**PACHERA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Chihuahua, municipio de Ciudad Guerrero; 500 h.

**PACHEU** (JULIO). *Biog.* Psicólogo francés contemporáneo, profesor en Poitiers, y más tarde del Instituto Católico de París. Siguió la carrera eclesiástica y ha cultivado especialmente la psicología individual, debiéndosele, entre otros estudios, tres obras importantes: *Introduction à la psychologie des mystiques* (París, 1901), *Psychologie des mystiques chrétiens*, cuya primera parte comprende los hechos, el poema de la conciencia, Dante y los místicos (París, 1909), y la segunda: crítica de los hechos, la experiencia mística y la actividad subconsciente (París, 1911), y *Du positivisme au mysticisme. Etude sur l'inquiétude religieuse contemporaine* (París, 1906), resumen de una serie de conferencias destinadas á demostrar que la incredulidad actual es sólo aparente y que todas las tendencias están informadas por una aspiración religiosa. Según PACHEU, el estado actual de la psicología permite afirmar que los fenómenos místicos exceden no sólo del poder de la subconsciencia, sino también del poder del sujeto consciente, debiendo admitirse un dominio psíquico superior, el cual es necesario explorar en vez de negar ligera y superficialmente su existencia y valor: tal es la actitud que adoptan algunos en nombre de la ciencia, despojándose de los hábitos y métodos científicos siempre que se trata del estudio de los hechos religiosos.

**PACHI.** m. *Chile.* Diminutivo familiar del nombre *Patricio*.  
**PACHI.** *Geog.* Lug. poblado de la República Argentina, prov. de Córdoba, dep. de Tercero Arriba, pedanía de Pampayasta Norte.  
**PACHI.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Chiapas, mun. de Tonejapa; 260 h.  
**PACHÍ.** f. *Germ.* VIRGO.  
**PACHIA.** *Geog.* Ald. de Chile, prov. y dep. de Tacna; 250 h. Sit. á 20 kms. NE. de la capital.  
**PACHIBELAR.** v. a. *Germ.* ACEPTAR. || ESTIMAR.

**PACHICA.** *Geog.* Ald. de Chile, prov. y dep. de Tarapacá; unos 140 h. Sit. en la marg. septentrional de la quebrada de Camarones, enfrente de



San Agustín, por Miguel Pacher  
(Real Pinacoteca de Munich)

Guancarane. Clima sano. Iglesia. La mayor parte de sus moradores son indígenas. || Cas. del mismo departamento, sit. en la quebrada de Tarapacá.

**PACHICALÍ.** *Geog.* Cerro de Méjico, Est. de Veracruz, cant. de Orizaba. Es uno de los principales del cantón.

**PACHICO.** m. Forma popular bilbaína del nombre Francisco.

**PACHIGUA.** (Etim. — Del mejic. *pachini*, hartarse.) adj. *Hond.* Harto, que ha comido mucho.

**PACHIMACHÍ.** f. *Germ.* PIERNA.

**PACHIMÍ.** f. *Germ.* PACHIMACHÍ.

**PACHIMOCO.** *Geog.* Pobl. agrícola de la República Argentina, prov. de San Juan, dep. de Iglesia.

**PACHÍN.** m. Sinónimo y diminutivo de Francisco, en la provincia de Santander.

**PACHÍN.** *Geog.* Estancia del Perú, dep. de Ancash, prov. de Huaras, dist. de Marca; cuenta unos 300 h.

**PA-CHIN.** *Geog.* V. PATACHÍN.

**PACHINA** (LA). *Geog.* Arr. del Uruguay, en el dep. de San José. Tiene sus fuentes en las vertientes de la cuchilla de San José, y des. por la der. en el Sauce, afl. del San José.

**PACHINADA.** f. Acción ó dicho no conforme con la buena crianza.

**PACHINE.** *Geog.* Río de Méjico, en el Est. de Oaxaca; des. en el Malatengo.

**PACHINGO.** *Geog.* Ald. de Chile, prov. de Coquimbo, dep. de Ovalle: unos 300 h. Sit. al O. del cerro de Tamaya y á 15 kms. S. de Tongoy.

**PACHINO.** *Geog.* Pobl. de Sicilia (Italia), provincia de Siracusa, circ. y á 17 kms. S. de Noto, en el ángulo SE. de la isla, á escasa distancia de la costa oriental: 5.800 h. (8.280 con el mun.). Comercio de frutas, las mejor reputadas de Sicilia. Su puerto, sit. en el ansa de Marzamemi, fué designado por los escritores latinos con el nombre de *Pachini portus*. La ciudad se halla rodeada de un recinto con varias torres cuadradas. En sus alrededores se conservan las ruinas de una villa llamada *Hortensia*, en la que se supone que el célebre orador latino rival de Cicerón residió durante varias épocas, componiendo en ella algunos de sus mejores discursos forenses.

**PACHIPETA.** *Geog.* V. PANCHIPETA.

**PACHIQUEL.** m. *Arg.* Rollo de trapo ó hierbas que se ponen las mujeres sobre la cabeza para llevar en ella cosas pesadas, particularmente el cántaro con agua, y las lecheras el de leche. || **RODETE.**

**PACHQUITLA.** *Geog.* Rancho de Méjico. Estado de Hidalgo, mun. de Xochitipán; unos 600 h.

**PACHIRÁ.** m. *Salv.* PECARÍ.

**PACHIRICIDA.** f. *Quím.* Llámase también *paquirricida*. Se encuentra, junto con su anhídrido, en el *Pachyrhizus angulatus*. V. PAQUIRRICIDA.

**PACHIRIMÍ.** adj. *Germ.* AFAMADO.

**PACHISA ó PACHIZA.** *Geog.* Pobl. y distrito del Perú, dep. de San Martín, prov. de Huayaga; unos 1.600 h., de los que 500 corresponden aproximadamente á su cabecera, y casi todos pertenecientes á la tribu de los indios hitos. Está sit. en la marg. izq. del río Huayabamba. á 11 kms. de su confl. con el Huayaga. Sus inexploradas selvas ocultan grandes riquezas en madera, todavía muy poco explotadas.

**PACHISI.** (Etim. — Del indio *pachis*, veinticinco.) m. *Dep.* Juego nacional de la India. En el pa-

lacio de Akbar, en Fatehpur Sikri, el patio de la *zenana* está dividido en cuadros rojos y blancos, representando un tablero de pachisi, y allí Akbar jugaba las partidas con sus cortesanos, empleando 16 jóvenes esclavas de su harén como piezas vivientes. Otro tanto hacían en su palacio de Agra los emperadores de Delhi. Un tablero de pachisi (generalmente bordado sobre paño) está marcado con una cruz de cuadros, conteniendo cada brazo tres grupos de á ocho cuadros, colocados alrededor de un cuadro central. Los grupos laterales llevan cada uno un cuadro de diferente ornamentación, que es el cuarto, y el central otro en el último cuadro; estos cuadros distintos forman castillos, en los cuales las piezas no pueden ser tomadas. Estos castillos están dispuestos en tal forma, que desde el cuadro central ó *casa*, de donde salen todas las piezas, la marcha seguida ha de recorrer desde allí por los diferentes grupos exactamente 25 cuadros, de donde le viene el nombre. Toman parte cuatro jugadores, dos á cada lado. Las piezas, de las que cada jugador tiene cuatro, amarillas, verdes, rojas y blancas, juegan cada vez una, saliendo del centro y moviéndose en torno del tablero hasta volver al punto de partida. Los movimientos están regulados por seis cauris, que se echan sobre el tablero, según el número de casillas que una pieza puede recorrer, ó también para conceder gracia al jugador que haya perdido una de sus piezas y desea que vuelva á salir. Una pieza puede ser tomada si otra ocupa la misma casilla, á menos que ésta no sea un castillo. El objeto de cada bando es llevar sus ocho piezas alrededor y llegar á casa antes que el otro.

**PACHITCH** (NICOLÁS). *Biog.* Político servio, n. en Zaichar el 18 de Diciembre de 1852. Estudió en su población natal, en la Escuela Politécnica de Belgrado, en Zurich (Suiza), etc. En esta última ciudad se relacionó con los emigrados rusos, simpatizando con las ideas avanzadas de éstos. En 1875 peleó al lado de los insurrectos de la Herzegovina, incorporándose en 1876 al estado mayor del general Cherniaief, y concluida la guerra contra Turquía, se entregó de lleno á la política. En 1881 fué nombrado diputado y organizó el partido radical de la *Skupstina* (Cámara legislativa), pero á consecuencia de la insurrección llamada del *Timok* (1883), fué condenado á muerte en contumacia, pudiendo escapar al extranjero. En 1889 le alcanzó una amnistía y regresó á su patria, en donde fué, sucesivamente, alcalde de Belgrado, presidente de la *Skupstina*, presidente en 1893 del primer ministerio radical y ministro plenipotenciario de San Petersburgo. Estos cargos los ocupó después de la abdicación del rey Milano, pero al ceñir éste nuevamente la corona, cayó PACHITCH en desgracia, y acusado de haber tomado parte en una conjura contra aquél, se le condenó á quince años de prisión (1899), pena de la que fué indultado á cambio de prestar ciertos servicios á la monarquía. Al dejar definitivamente el trono el rey Milano, recobró PACHITCH su anterior influencia, y en 1904, después del asesinato del rey Alejandro, obtuvo la cartera de Negocios extranje-



Nicolás Pachitch



ros en el Gabinete Gruick, y poco después la presidencia del Consejo de ministros, cargo que dimitió en 1905, pero en Abril de 1906 fué llamado á constituir un Gabinete liberal. Durante su gobierno pudo solventar la cuestión de los regicidas, logrando que éstos se dieran de baja en el ejército, á cambio de cobrar el sueldo militar íntegramente. Esto le permitió reanudar las relaciones diplomáticas con Inglaterra, pero, en cambio, en las relaciones comerciales entre Servia y Austria se suscitaron graves dificultades, para cuya resolución no estuvo PACHITCH tan afortunado. Dejó el ministerio, pero en Octubre de 1909 fué llamado nuevamente al poder. Desde 1912 es PACHITCH presidente del Consejo de Ministros y ministro de Relaciones exteriores. Acompañó al rey Pedro á París, y de regreso en su patria ha sido el mentor del príncipe Alejandro; finalmente, ha representado á Servia en la Conferencia de la Paz (1919).

**PACHITEA.** *Geog.* Río del Perú, formado de la reunión de los ríos Pozuzo, Mayro, Pichis. Huanca-bamba y otros menos importantes. Después de su formación corre hacia el NNE. por espacio de unas 200 millas y des. por la izq. en el Ucayali, á los 8° 43' 30" de lat. S. y 74° 32' 45" de long. O. de Greenwich, á 154 m. de a. Es navegable para vapores sin grandes dificultades hasta el puerto del Mayro, no excediendo de 2 millas por hora la velocidad de su corriente. En sus márgenes viven los fieros y traidores cashivos, los burinauas y los cumibos.

**PACHIVIA.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Guerrero, mun. de Ixcateopán; 1.290 h.

**PACHIZA.** *Geog.* V. PACHISA.

**PACHKOUKA.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, gob. y á 49 kms. OSO. de Kiev, junto al Lupa, tributario izquierdo del Irpen, afl. der. del Dnieper; 1,680 h. Destilerías.

**PACHKOUTZY.** *Geog.* Pobl. de Ucrania, en la Besarabia, dist. de Chotin, junto al Matka, tributario del Pruth; 1,060 h.

**PACHKOVSKAIA.** *Geog.* Stanitza cosaca de la prov. de Kuban (Rusia), circ. y á 9 kms. E. de Iekaterinodar, junto á un pequeño afl. y cerca de la rib. der. del Kuban; 6,590 h. Viñedos muy renombrados. La stanitza es célebre por la belleza de sus mujeres, originada por la unión de los cosacos invasores con las prisioneras más hermosas de las tribus montañosas.

**PACHLER** (AMANDO). *Biog.* Benedictino alemán del siglo XVII, elegido en 1657 abad del monasterio de San Pedro de Salisburgo. Escribió el siguiente tratado: *Disquisitio de S. Amando Episcopo Wormatiensi, deque S. Martini, episcopi Turo-nensis Salisburgum facta translatione.*

*Bibliogr.* Ziegelbauer, *Historia rei lit. O. S. B.* (t. IV, pág. 403. Augsburgo, 1754).

**PACHLER KOSCHAK** (MARÍA LEOPOLDINA). *Biog.* Pianista y compositora austriaca, nacida y muerta en Graz (1792-1855). Demostró mucho talento en el arte musical, y se mostró tan entusiasta de Beethoven, que éste la llamaba «la verdadera guardiana de mis obras». En 1816 casó con un abogado.

*Bibliogr.* *Faust Pachler, Beethoven und M. P. K.* (Berlín, 1866).

**PACHMANN** (WLADIMIRO VON). *Biog.* Pianista ruso, n. en Odessa en 1848. Hijo de un catedrático de la Universidad de Viena, que á la vez era notable violinista, recibió de su padre las primeras

lecciones musicales, pasando luego al Conservatorio de Viena. En 1869 empezó á darse á conocer en Rusia, y después cosechó muchos éxitos en Viena, París, Londres, etc. Casó con su discípula Maggie Orkey (1884).

**PACHMARÍ ó PACHMARHI.** *Geog.* Mese-ta y sanatorio de la India, en las Provincias Centrales, prov. de Narbada, sit. en los montes Satpura, al N. de Mahadeo.

**PACHMAYR** (MARIANO). *Biog.* Benedictino austriaco, n. en 1728 y m. en 1809. Escribió la *Historia del monasterio Cremisfanense*, en que había tomado el hábito (Estiria, 1782). Dejó, además, algunas otras obras manuscritas.

*Bibliogr.* *Scriptores austriaco-hungarici, O. S. B.* (pág. 329, Viena, 1881).

**PACHMINA.** f. Nombre de la cabra cuya lana sirve para hacer los chales de Cachemira.

**PACHNICKE** (HERMÁN). *Biog.* Escritor alemán contemporáneo, n. en Spandau en 1857. Terminados los estudios de filosofía, que hizo en las Universidades de Berlín, Munich y Halle, dedicóse con preferencia á las ciencias políticas. Miembro del *Reichstag* desde 1890 por el distrito de Parchim-Ludwigslust, adhirióse al partido librepensador, y después de la división del mismo se afilió á la izquierda. Distinguióse como orador tanto en los asuntos industriales como en los sociales y financieros. Junto con Broemel presentó la dimisión de la presidencia y dirección del Comité de la Asociación electoral del partido liberal. Desde 1888 hasta 1890 fué profesor de economía política y derecho público en la Academia Humboldt, de Berlín. En 1907 ingresó en la Cámara de diputados prusiana, y en 1908 fué nombrado jefe de la fracción librepensadora de la misma. Se le debe: *De Epicuri philosophia* (1882), *Die Errichtung eines Reichsarbeitsamtes* (Jena, 1901), *Gegen den Zolltarif* (Berlín, 1902), *Der Wahlkampf von 1903* (Berlín, 1903), *Liberalismus und Sozialpolitik* (Berlín, 1903), *Liberalismus als Kulturpolitik* (Berlín, 1907), *Die mecklenburgische Verfassungsfrage* (Parchim, 1907), *Die neuere Entwicklung des Seekriegsrechts*, etc.

**PACHNODUS.** m. Zool. Grupo de moluscos gasterópodos de la familia de los helicoides, género *Bulinus*, siendo la forma típica la del *Bulinus* (*Pachnodus*) *velutinus* Pfeiffer.

**PACHO, CHA.** (Etim. — Del mej. *pachoa*, bazarre.) adj. fam. C. Rica. Bajo, regordete. || Chile. Forma sincopada de *pachacho*.

**PACHO.** *Geog.* Dist. de Colombia, dep. de Cundinamarca, prov. de Zipaquirá, sit. en un pintoresco valle, á los 5° 2' 25" lat. N. y 0° 5' long. O. del Meridiano de Bogotá, á 1,810 m. de a. y á 70 kms. de Bogotá. Su temperatura media es de 20° C. Tiene 15.837 h. según el censo de 1912, de los que unos 4,000 corresponden á su cabecera. Es importante por sus minas de hierro y de carbón de piedra, así como por ser mercado para Zipaquirá y Bogotá. Produce maderas finas y comunes; fab. de alcohol y de jabón. Escuelas públicas; telégrafo.

**PACHO NUEVO.** *Geog.* Hac. de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de El Chico; unos 600 h.

**PACHO VIEJO.** *Geog.* Congregación de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de Coatepec; unos 750 h.

**PACHO (JUAN).** *Biog.* Militar español del siglo XVI. Pasó de capitán á Filipinas en 1580. Prestó buenos servicios, distinguiéndose en Mindanao, donde derrotó á Cachil Babu. Quedó luego por cabo en el



puerto de la Caldera (próximo á Zamboanga) y de allí pasó á Joló con el propósito de conquistar esta isla; atacó con gran denuedo las posiciones de los moros, costándole la vida aquella empresa (1598).

*Bibliogr.* Morga, *Sucesos* (Méjico, 1609).

**PACHO (JUAN RAIMUNDO).** *Biog.* Explorador francés, n. en Niza y m. en París (1794-1829). Dedicóse primero á la poesía, y tradujo en verso el *Edzando furioso*, de Ariosto, traducción en la que había basado su esperanza de darse á conocer como poeta. En 1818 emprendió un viaje á Egipto, en donde efectuó desde 1824 hasta 1825 exploraciones importantísimas en la Pentápolis Líbica. En un acceso de desesperación se suicidó poco después de su regreso á París: Publicó: *Relation d'un voyage dans la Mavmorigue, la Cyrenaïque et les oasis d'Aoudjelah et de Mouradeh* (París, 1827-29), y una serie de artículos en el *Bulletin de la Société de Géographie*, y en los *Nouvelles Annales de Voyages*.

**PACHOCHA.** f. *Amér.* En el juego de la malilla, conjunto de muchas cartas de un mismo palo en una misma mano. || *Chile.* Flema, calma, flojera, pachorra, indolencia.

**PACHOCHENTO, TA.** adj. fam. PACHORRU-DO (que gasta mucha pachorra; que en todo procede con demasiada lentitud y flemma).

**PACHOHUECO.** m. *Venez.* PANCHITO.

**PACHOL.** (Etim.— Del mejic. *pazolli*, maraña.) m. *Méj.* Pelo enmarañado.

**PACHOLEKS.** m. pl. Escuderos polacos, armados á la ligera, que combatían detrás de sus señores.

**PACHOLÍ.** m. PACHULÍ.

PACHOLÍ. m. *Méj.* Tortilla tostada.

**PACHÓN, NA.** (Etim.— Del mismo origen que *pachorra*.) adj. V. PERRO PACHÓN. U. t. c. s. || m. fam. Hombre de genio pausado y flemático.

PACHÓN, NA. (Etim.— Del mejic. *pacha*.) adj. *Amér.* Peludo, lanudo. || *Chile.* Dícese del animal caballar ó vacuno que tiene el pelo algo largo y erizado, como se les pone en invierno. || En algunas partes del N. de Chile se aplica á la fruta con corteza peluda. || *Hond.* Dícese de la persona que tiene mucho vello, ó al animal de pelo fino, largo y abundante.

PACHÓN. m. *Amér.* Capote de palma de los indios.

PACHÓN DE ABAJO. *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Durango, mun. de Santiago Papasquiaro; 75 h.

**PACHONA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Zacatecas, mun. de Pinos; 140 h.

**PACHONAS (LAS).** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Guanajuato, mun. del mismo nombre; 130 h.

**PACHONCITA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Tamaulipas, mun. de Antigua Morelos; 40 h.

**PACHONCITO, TA.** adj. dim. de PACHÓN, NA. U. t. c. s.

**PACHONGO.** *Geog.* Cerro de Méjico, Est. de Zacatecas, partido de Mazapil, mun. de San Pedro de Ocampo.

**PACHORRA.** (Etim.— En port. *pachorra*.) f. fam. Flema, tardanza, indolencia.

**PACHORRADA.** f. *Cuba.* PACHOTADA.

**PACHORREAR.** v. n. *C. Rica.* Gastar pachorra, tardar, hacer las cosas con calma.

**PACHORRENTO, TA.** adj. Flemático, tardo, indolente.

**PACHORRUDAMENTE.** adv. m. Con pachorra, flemáticamente.

**PACHORRUDDO, DA.** adj. fam. Que gasta mucha pachorra; que en todo procede con demasiada lentitud y flemma.

**PACHOTADA.** (Etim.— Metátesis de *patochada*.) f. *Arg. y Cuba.* Patochada, disparate, despropósito, dicho necio ó grosero.

**PACHOTEAR.** v. n. *Chile.* Decir patochadas.

**PACHOTERO, RA.** adj. *Chile.* Que dice patochadas.

**PACHOY.** adj. *Germ.* CENICIENTO.

**PACHS.** *Geog.* Mun. de 108 e. y 412 h., compuesto del lug. de su nombre y de 86 e. y albergues aislados. Corresponde á la prov. de Barcelona, p. j. de Vilafranca del Panadés, dióc. de Barcelona. Está sit. á 4 kms. de Vilafranca, á la izq. del río Foix. Carr. provincial de Vilafranca á la Llacuna. Terreno llano; produce trigo, legumbres y vino; fabricación de cemento. Escuelas. Iglesia parroquial dedicada á San Ginés. Era de realengo.

**PACHT.** *Mit.* Diosa adorada por los egipcios, que la tradición consideró como madre ú origen de la raza asiática. La designaban con tres distintos sobrenombres según los oficios que se le atribuían; así era llamada *Munhi* como enemiga de los hombres, y se la representaba con cabeza de león y en actitud de aplastar con sus pies á un ser humano; *Deset*, con cabeza de gato cuando se muestra bondadosa, y *Uati* era el nombre que se le daba en el N. de Egipto.

**PACHTÉ.** m. *Guatem.* PASTE.

**PACHTEN.** *Geog.* Pobl. de Alemania, en Prusia, prov. del Rhin, regencia de Tréveris, cfr. y á 6 kms. NNO. de Sarrelins, junto á la rib. der. del Sarre, afl. der. del Mosela; 1,205 h.

**PACHTLER (JORGE MIGUEL).** *Biog.* Pedagogo y erudito alemán, n. en Mergentheim y m. en Exaeten, cerca de Roermonde (1825-1889). Terminada la teología en Tubinga, ordenóse de sacerdote en 1848, ingresando en la Compañía de Jesús en 1856. En 1866 fué nombrado capellán castrense y en 1869 y 1870 prestó sus servicios como tal en el ejército pontificio. Después partió á Maria-Laach, en donde en 1871 tomó á su cargo la dirección de la revista *Stimmen aus Maria-Laach*, y de allí se dirigió á Essen. Escribió: *Die Hymnen der katholischen Kirche im Versmass übersetzt* (2.<sup>a</sup> ed., Maguncia, 1868). *Briefe eines Feldkaplans der Voralberger Landesschützen* (Feldkirch, 1867). *Acta et decreta S. et aecumenici Concilii Vaticani* (Friburgo, 1871). *Die internationale Arbeiterverbindung* (Essen, 1872). *Der Götz der Humanität, oder das Positive der Freimaurerei* (Friburgo, 1875). *Der stille Krieg gegen Thron und Altar oder das Negative der Freimaurerei* (2.<sup>a</sup> ed., Amberg, 1876). *Die Reform unserer Gymnasien* (Paderborn, 1883). *Ratio studiorum et institutiones scholasticae Societatis Jesu per Germaniam olim vigentes*, que forma los tomos II, V y IX de *Monumenta Germaniae Paedagogica* (Berlín, 1887-1890).

**PACHTLI.** m. *Cronol.* Nombre del oncenso mes de los diez y ocho, compuestos de veinte días, en que dividían el año los antiguos mejicanos.

**PACHUCA.** *Geog.* Sierra de Méjico, Est. de Hidalgo; se levanta entre los dist. de Pachuca, Tulaunongo, Atotonilco y Actopan. Es muy rica en minerales y notable, además, por las caprichosas formas que presentan sus rocas que llevan, según ellas, los nombres de Monjas, Ventanas, el Gato, etcétera.



Pachuca.—Una hacienda

**PACHUCA.** *Geog.* Dist. de Méjico, Est. de Hidalgo. Comprende los mun. de Pachuca, Epazoyucán, El Chico, Real del Monte, Tezontepec, Tizayuca, Tolcayuca y Santiago, y tiene unos 150.000 h. Su territorio es en general montañoso y lo cruzan la sierra de Pachuca, que es una ramificación de la de Zacualtipán; la fragosa sierra de los Pitos y la sierra de Temohaya que sirve de límite entre este distrito y el de Actopán. En él se levantan, entre otros, los cerros de Tecajete, San Cristóbal, Zumate. Ventanas del Chico, las Monjas, el Jacal, el Horcón, la Peña del Aguila y otros. Hay también algunos llanos como los de Apán, Tizayuca y San Javier. La principal riqueza de la comarca está en sus minas, que se explotan en gran número y para cuyo beneficio se usan varios procedimientos, según el lugar y la

abundante el pulque (zumo del maguey). El distrito posee f. c. y está en comunicación telegráfica y telefónica con el resto de la República. Su capital es la importante c. de Pachuca.

**PACHUCA.** *Geog.* C. y mun. de Méjico, cap. del Est. de Hidalgo y del dist. de su nombre, sit. á 110 kms. de Méjico, á los 20° 7' 35" lat. N. y 0° 23' 19" long. E. del Meridiano de Méjico y á 2,450 m. de a.; tiene unos 65,000 h., de los que 45,000 corresponden á su cabecera. Es la primera ciudad del Estado por su comercio y por su industria, y sobre todo importante centro minero. Clima frío. Est. de empalme de varios f. c.; tranvía urbano; teléfono. alumbrado eléctrico. En su término se producen cereales, frutas y legumbres. Las minas de plata se abren á centenares en los montes que rodean por tres lados á la población, que descansa en el extremo de un ancho cañón. Sus calles son generalmente irregulares, estrechas y tortuosas y le dan un aspecto pintoresco al que contribuyen no poco los edificios que subsisten de la época colonial. Entre éstos citaremos la Caja, en la calle de las Cajas, construcción de aspecto semejante al de una fortaleza, erigida en 1670 por el virrey marqués de Mancera para guarda del producto del tributo real; las Casas Coloradas, levantadas á fines del siglo XVIII por el conde de Regla; la iglesia de San Francisco y la de la Asunción, construida en el siglo XVII y sit. en la plaza de la Constitución. Otros edificios importantes son el Instituto Científico y Literario, el Palacio de Gobierno, el Banco de Hidalgo, las Cajas de Santa Gertrudis y San Rafael y el Teatro Bartolomé de Medina, erigido en 1893 en memoria del inventor del peculiar procedimiento minero denominado *el Patio*; es un edificio de piedra, utilizado hasta hace algunos años como salón de sesiones del Congreso. Hay también en PACHUCA una estatua de Hidalgo, artístico monumento construido de mármol blanco del país, excepto la estatua que fué labrada en Italia y es de mármol de Carrara. El pedestal luce labor bastante afiligranada. La circuye un zócalo circular, con puertas y reja de hierro. Al pie se yerguen cuatro figuras escultóricas. Las caras del pedestal ostentan inscripciones referentes á la dedicación del monumento, y encima de la principal campea una corona alegórica rematada por un gorro frigio. La cornisa es de fina labor y sobre ella descansan cuatro águilas.



Pachuca.—Ruinas españolas en el camino de la población

importancia de la mina, poniéndose en práctica los de amalgama ó del patio, de toneles, de panes y de fundición, ya solos, ya combinados. También tienen importancia sus productos agrícolas, siendo el más



La instrucción pública está bien atendida y cuenta con un Observatorio Meteorológico, Biblioteca, escuelas primarias y secundarias, y el antes mencionado Instituto. En PACHUCA hay varios consulados, un asilo, tres hospitales, é industrias de fab. de fideos, gaseosas, hielo, ladrillos, licores y velas. Publicanse dos periódicos y se ha fundado un buen Casino. El comercio está favorecido por numerosas instalaciones mineras con gran número de obreros, y existen diversos hoteles. En los alrededores de PACHUCA se encuentra el célebre monte Xixí, en cuyo pie se ven enormes rocas de formas curiosísimas, llamadas las Peñas Cargadas. En la inmediata hac. de Regla hay una gran formación basáltica consistente en unos peñascos de más de 45 m. de a. que rodean una anchura y profunda hoya llamada Metlapiles; sus paredes están formadas por grandes columnas basálticas, separadas por una garganta por la cual se precipita en la hoya una gran cantidad de agua. En el lugar de Real del Monte está la famosa mina de este nombre, en posesión desde 1905 de una Compañía norteamericana.

**Historia.** PACHUCA, cuyo nombre, según algunos, viene de la palabra mejicana *pachoa*, que significa estrechez, por alusión á la situación de la ciudad, y, según otros, de *pachucán*, ó lugar de gobierno, parece que fué primitivamente una población indígena llamada Tlahuelipán y que sus minas fueron trabajadas ya por los aztecas. Lo cierto es que en 1557, es decir, treinta y seis años después de la toma de Méjico, los españoles se dedicaban ya á su laboreo. Recibieron, empero, su mayor impulso á mediados del siglo xviii por obra del conde de Regla, á cuya muerte, en 1781, habían producido 15.000.000 de pesos. Durante el período español la población gozó de tranquilidad; pero los disturbios subsiguientes dificultaron en gran manera su desarrollo, que hace ya bastantes años ha vuelto á tomar el debido incremento, conservándose hasta la fecha y dándole un lugar prominente por sus inmensas riquezas en minerales de plata.

**PACHUCA.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. del mismo nombre, mun. de Coatepec Harinas; 100 h.

**PACHUCOLCA.** *Geog.* Minas de plata, en el Perú, dep. de Ancash, prov. de Huaras, dist. de Carhuas.

**PACHUCOLPA.** *Geog.* Mineral de plata, en el Perú, dep. de Ancash, prov. de Huaras, dist. de Carhuas, sit. cerca del mineral de Ecop.

**PACHUCHO, CHA.** adj. Pasado de puro maduro.

**PACHUL.** *Geog.* Finca rural de Méjico, Estado de Yucatán, mun. de Kinchil; 110 h.

**PACHULA.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Hidalgo, mun. de Calualí; unos 100 h.

**PACHULENO.** m. *Quím.* V. PACHULÍ (ESENCIA DE).

**PACHULÍ.** m. *Bot.* Es el *Pogostemon Patchouli*, de la familia de las labiadas, que se cultiva en la India y el S. de China, últimamente también en las Antillas para la obtención de la esencia y aguas de olor: pero gran parte de la que se encuentra en el comercio procede del *P. suave*, ó sea el *pucha-pat* de los indígenas, con olor, sabor, etc., muy parecidos.

El género *Pogostemon* se incluye en la subfamilia de las estaquioideas, tribu de las pogostemonens, y tiene corola con cuatro divisiones; el lóbulo anterior por lo común más desarrollado, anteras con tecas

muy pronto unidas y luego extendidas, cáliz quinquelobado, actinomorfo, aovado tubuloso, con garganta desnuda, alargado por lo común en la madurez, tubo de la corola apenas exserto. Son hierbas ó plantas sufruticosas con hojas pecioladas ó sentadas, festonadas ó dentadas, verticilastros multifloros, pocas veces paucifloros, dorsiventrales ó cilíndricos; rodeados de brácteas y aproximados en espicastro, que á su vez se reúnen en panoja, ó acabezuelados y distantes, rara vez en espicastro continuos y alargados; las brácteas pequeñas, rara vez envolviendo al verticilastro. bracteillas por lo común diminutas.

Comprende unas 30 especies de la India y el Archipiélago Malayo. En el grupo *racemosa*, con espicastro sencillos é interrumpidos, brácteas lineales aleanadas, más cortas que el cáliz, subsección *glabrescens* con filamentos lampiños ó casi lampiños; se incluye *P. velatus* de Filipinas.

En el grupo *paniculata*, con espicastro ramificados en panoja y filamentos barbados, subsección con verticilastros distantes por lo común, en espicastro interrumpidos, se incluye *P. suave*; parece no existir más que cultivado en la India; tiene hojas grandes, anchas, lobuladas festonadas, espicastro grandes, gruesos, cáliz prismático con dientes aleanados lanceolados. *P. Patchouli* Pell., ó *P. Heyneanus* Benth., se encuentra en el Indostán, Ceylán, Malaca, Singapoore, Sumatra y Borneo, por lo menos cultivada, y tiene hojas largamente pecioladas, aovadas, agudas ó aguzadas, festonadas, dentadas ó profundamente aserradas, estrechadas en la base, espicastro poco desarrollados, dientes del cáliz triquetros, pestaañosos.

**PACHULÍ (ALCANFORDE).** *Quím.* V. PACHULÍ (ESENCIA DE).

**PACHULÍ (ESENCIA DE).** *Quím.* Esencia obtenida por destilación con vapor de agua de las hojas y ramas del *Pogostemon Patchouli*. El rendimiento es de 1'5 á 4 por 100. Es un líquido espeso, pardomarrillento, de olor penetrante, levógiro, de densidad comprendida entre 0.947 y 0.976 á 15°. Está formada principalmente por sesquiterpenos (40 á 45 por 100) y un esteropteno llamado *alcánfor de pachulí*,  $C_{15}H_{26}O$  (50 por 100 aproximadamente), que se separa por enfriamiento. Este esteropteno cristaliza en prismas hexagonales, fusibles á 56°, muy levógiros, que por la acción del cloruro de zinc, el hidrógeno, etc., se convierten en un hidrocarburo,  $C_{15}H_{24}$ , *pachuleno*, líquido, que hierve de 254 á 255°. Las porciones de esencia de pachulí que hierven á temperaturas más elevadas contienen sesquiterpenos y un componente azul. También se han aislado de la esencia de pachulí aldehído benzoico, aldehído cinámico, eugenol, un alcohol, una quetona y una base,  $C_{14}H_{23}NO$ , cuyo clorhidrato funde á 148°. La esencia de pachulí sirve para preparar perfumes.

**PACHULSKI (ENRIQUE).** *Biog.* Pianista y compositor ruso. n. en Lasa (gobierno de Sedletz) en 1859. Recibió su educación musical en Varsovia y en Moscú, de cuyo Conservatorio fué nombrado profesor en 1886. Entre sus obras se cuentan: una *Fantaisie*, para piano y orquesta; varios estudios de concierto para piano, melodías vocales, una *Suite d'orchestre*, diferentes transcripciones para piano á dos y cuatro manos de las obras de Tchaikowsky, etcétera.

**PACHUNDAKI (ADAMANTIOS).** *Biog.* Naturalista egipcio, n. en Alejandría el 4 de Diciembre de



1877, de familia distinguida. Hizo los estudios agrónomos desde 1894 hasta 1898; prontamente se aficionó á las ciencias naturales, y se distinguió progresivamente en todas sus ramas: residió en su ciudad natal y, al salir de la

Escuela de Agricultura, se dedicó al estudio geológico de las inmediaciones de Alejandría en donde la constitución del terreno era aún dudosa. En 1902 Alberto Gaudry presentó á la Academia de Ciencias de París los resultados de sus experimentos. En las inmediaciones de Alejandría señaló, á los 45 kilómetros, la existencia de una necrópolis hipogea al borde de la vertiente meridional de la colina sobre la cual se elevan los vestigios

antiguos de Aboukir (*Taposiris Magna*), y recomendaba una exploración. Fué el primero (Marzo de 1903) que exploró los alrededores de Marsa Matrouh (el antiguo *Paraetonium*), puerto natural de la costa occidental de Egipto, á 260 kms. de Alejandría. Al visitar la región de Marsa Matrouh, en 1905, le permitió tener más observaciones: por etapas hizo el estudio de toda la parte septentrional del desierto líbico, hasta las fronteras de la Cirenaica. Este proyecto, desgraciadamente, no pudo ser llevándose á término por un continuo de fortuitas circunstancias, siendo causa principal la efervescencia que no había cesado en las tribus nómadas después del conflicto turcoitaliano en Tripolitania, y de las notas y materiales recogidos en 1905, no se hizo ninguna publicación. La exploración de la Cirenaica en los últimos años fué obra de una misión especial dirigida por el profesor Gregory. El sabio profesor de Glasgow y otros colaboradores tuvieron la ocasión de confirmar el valor de las afirmaciones hechas de la Marmárica. Sobre los orígenes del lago Mareotis, presentó una comunicación en la cual demostró cómo los errores se habían acumulado por suponerle un origen nilótico. Aprovechándose de su autoridad científica, logró constituir PACHUNDABI en Agosto de 1908 las bases de la *Société d'Histoire Naturelle d'Alexandrie*. La influencia que obtuvo fué inesperada, puesto que el Gobierno puso á su disposición una suma importante para la creación de un Museo y Acuario. El proyecto estaba terminado en 1912, haciendo PACHUNDABI un viaje de estudio visitando cierto número de Museos y Estaciones de Zoología Marina de Europa; la guerra europea vino á retrasar la realización de aquel proyecto. Al final del año 1916 el príncipe Ahmed-Fouad (hoy Fouad-ler, sultán de Egipto) le invitó á trabajar en pro de la creación de un Instituto de Hidrobiología aplicada, el que se fundó por Decreto el 28 de Enero de 1918. PACHUNDABI ha desempeñado, entre otros, los cargos siguientes: corresponsal del *Institut Egyptien* (1903), secretario general de la *Société d'Histoire Naturelle d'Alexandrie* (1908-14), delegado del *Institut Egyptien* al 75.º aniversario de la fundación de la Universidad Nacional de Atenas (1912), delegado del *Institut Egyptien* al 10.º Congreso de Zoología celebrado en Móxico (1914), y, finalmente, director del *Institut Sultani d'Hydrobiologie appliquée et d'Acclimatation*

(1918). Pertenece á diferentes corporaciones científicas, entre ellas á la *Société Géologique de France*, desde 1902, al *Institut Egyptien*, etc.

**Bibliogr.** R. Fourtau y D. E. Pachundaki, *Sur la constitution géologique des environs d'Alexandrie* (Egipto, 1902); D. E. Pachundaki, *Sur la constitution géologique des environs de Marsa Matrouh (Marmarique)* (Paris, 1903), y *Contribution à l'étude géologique des environs de Marsa Matrouh (Marmarique)*. *Geologie, II; Paléontologie: Echinides réguliers*, por M. I. Lambert; *Echinides irréguliers*, por M. R. Fourtau; *Mollusques*, por M. G. F. Dollfus (Alejandría, 1907); F. Cann, *Etude comparée des bryozoaires helvétiques de l'Egypte, avec les bryozoaires vivants de la mer Rouge* (El Cairo, 1912); D. E. Pachundaki, *La pêche des éponges en Egypte: Etude sur la pêche et les d'éponges* (El Cairo, 1907); Oppenheim, *Zur Kenntniss d. alltertiären Faunen in Aegypten*; I. W. Gregory y Others, *Contributions to the geology of Cyrenaica* (1911); X. Pachundaki, *Sur les gisements de gypse du Mariont* (1911); W. F. Hume, *The Gypsum deposits of the Mariont Region* (1912); Pablo Pallary, *Catalogue de la faune malacologique d'Egypte* (El Cairo, 1909); *Catalogue des mollusques du littoral Méditerranéen de l'Egypte* (El Cairo, 1912), y *Additions à la faune conchyliologique de la Méditerranée* (Marsella, 1903).

**PACHUQUILLA.** *Geog.* Pobl. de Méjico. Estado de Hidalgo, mun. de Pachuca; unos 1.500 h. || Pobl. en el Est. de Méjico, mun. de Almoleya de Alquisiras; 600 h.

**PACHURRUR.** v. a. *Col.* DESPACHURRUR.

**PACHURRÓN, NA.** adj. *Chile.* PACHORRUO.

**PACHUSALA.** *Geog.* Ruinas del Ecuador, situadas al N. de Latacunga en la llanura de Callo. Son restos de un palacio de los Incas.

**PACHUTA.** *Geog.* Ald. de los Estados Unidos, en el de Misissipi, condado de Clarke; 187 h. según el censo de 1910.

**PACHYMERES (JORGE).** *Biog.* V. PAQUIMERES (JORGE).

**PADA.** *Métr.* Palabra suscrita que significa *pie* y también *cuarta parte* de una cosa. Es término que en la métrica india se refiere á cada uno de los versos que constituyen una estrofa. En los Vedas un *pada* consta de 8, 11 ó 12 sílabas regularmente; hay que observar que en la antigua métrica indostánica no se tiene para nada en cuenta la cantidad y sí solamente el número de sílabas, en las primeras sílabas del verso. Así, por ejemplo, el esquema del *pada* octosílabo más corriente es así:

o o o o u - u

La estrofa llamada *gayatri* consta de tres *padas* de esta clase, y la *anustubh* de cuatro; al principio predominó aquella; más tarde la poesía épica adoptó el *sloka*, que deriva de la estrofa *anustubh*. El *pada* endecasílabo tiene cesura después de quinta sílaba:

o o o o o || o o - u - u

cuatro versos en semejante disposición constituyen la estrofa llamada *tristubh*. El *pada* dodecasílabo está constituido en parecida forma: cuatro *padas* dodecasílabos forman la estrofa llamada *yogati* (V.).

**Bibliogr.** Bühler y Kielhom, *Grundriss der indo-arischen Philologie und Altertumskunde* (Estrasburgo); Winternitz, *Geschichte der indischen Literatur* (Leipzig, 1905).

**PADAL.** (Etim. — Voz de origen araucano.) m. Chile. En Chilod, capa superior de los techos pajizos hecha de la paja llamada ratonera.

**PADAM ó PAGDAM.** *Etnogr.* Verdadero nombre de la tribu del Assam (India), que los naturales de esta provincia llaman *abor ó abar* (enemigos). V. ABORS.

**PADAM.** *Geog.* C. de la India, reino de Cachemira, región del Zaskar, sit. á 204 kms. ENE. de Jammu, á 3,466 m. de a., al pie de los ventisqueros de la vertiente oriental de la gran cordillera del Zaskar. Ruinas del palacio del rajá.

**PADAMO.** *Geog.* Río de Venezuela, en el Estado de Amazonas; nace en la vertiente occidental de la sierra de Parima, que separa Venezuela del Brasil; corre en general hacia el S., pasa al S. de Maraguaca y des. por la der. en el Alto Orinoco, después de recibir las aguas del Matacuni y de un curso aproximado de 355 kms., de los que 245 son navegables.

**PADÁN.** m. Moneda de cuenta del Gran Mogol.

**PADANG.** *Geog.* Isla de Oceanía, en el archipiélago Asiático (Indias Neerlandesas), sit. cerca de la costa oriental de Sumatra, frente á la desembocadura del río Siak, á cuyos aluviones debe su formación; 1,129 kms.<sup>2</sup> Está separada de la costa por el estrecho de Pandjang, de 5 á 6 kms. de ancho. Con las islas de Bengkalis, Rantau y Raugsau, forma un grupo que viene á ser parte de la isla principal. || C. de la misma colonia, isla de Sumatra, capital de la residencia de la Costa Occidental, sit. á 378 kms. NO. de Benkulen, bajo los 0° 50' 1" de lat. S. y 100° 20' 27" de long. E. de Greenwich. La población se levanta en medio de un país pintoresco, en la oril. der. del Arau. En 1900 contaba 38,901 h., pero hoy excede probablemente de 50,000, en su mayor parte malayos, aunque abundan los chinos y los europeos. Los primeros viven generalmente en chozas de bambú, mientras los demás poseen buenas casas de piedra y madera. Hay en la población varias iglesias, escuelas y un hospital, y grandes almacenes y talleres del Gobierno. En PADANG comienza una línea del f. c. que se dirige al interior. Activo comercio con Java y demás islas del archipiélago y con Europa, consistente en la exportación de café, copra, tabaco, goma, caña de azúcar y cueros.

**PADANG ó PADANGSCHE-BENEDENLANDEN.** *Geog.* Prov. de la isla de Sumatra (Malasia, Indias Neerlandesas, Oceanía), una de las tres en que se divide la residencia de la Costa Occidental. Se extiende á lo largo de la costa occidental de la isla, desde el cabo Toea ó Tuva al río Mandjoeta. Se divide en cuatro distritos y cuenta unos 300,000 h. Su nombre significa *Bajo Padang*. Su cap. es Padang.

**PADANG-PANDJANG.** *Geog.* Pobl. de la isla de Sumatra (Malasia, Indias Neerlandesas, Oceanía), en la residencia de la Costa Occidental, prov. de Padangsche-Bovenlanden, sit. en las márg. del río Anei, en la vertiente meridional de la montaña que une los volcanes Merapi y Singalang. Es capital de un distrito.

**PADANG-SIDENGPOEAN.** *Geog.* C. de la isla de Sumatra (Malasia, Indias Neerlandesas, Oceanía), en la residencia de la Costa Occidental, capital de la

prov. de Tapanceli, sit. á 140 kms. SE. de Siboga, en la cuenca del río Angkola. Escuelas para europeos y para indígenas.

**PADANGSCHE-BOVENLANDEN.** *Geog.* Prov. de la isla de Sumatra (Malasia, Indias Neerlandesas, Oceanía), una de las tres en que se divide la Costa Occidental, sit. al E. de la prov. de Padangsche-Benedenlanden. Su territorio consiste en un dédalo de montañas dispuestas de un modo sumamente irregular. Ocupa una super. de 17,600 kilómetros cuadrados y tiene unos 700,000 h. Se divide en cinco distritos y su cap. es Fort de Kock.

**PADANO, NA.** (Etim. — Del lat. *padauns*, deriv. de *Padus*, el Po.) adj. Perteneciente ó relativo al Po, río de Italia.

**PADAONG.** *Geog.* V. PADAUNG.

**PADAR.** *Geog.* Región de la India, reino de Cachemira, prov. de Jammu. Se extiende entre los montes del Zaskar al E. y el Himalaya meridional al O., por la cuenca del Alto Chinab. Clima sumamente frío. El terreno sólo produce algunos árboles frutales y, además, el pino comestible (*Pinus Gerardiana*) y el árbol *deodar*. Sus habitantes son principalmente *paharis thakars* y ascienden á unos 2,000.

**PADARAN ó NOUI-DINH.** *Geog.* Cabo de la costa de la prov. de Binh-Thouan (Indo-China), prov. de Annam, sit. á 22 kms. N. de la isla Pulo-Cecir, hacia los 11° 21' N. y 108° 57' 55" E. de Greenwich. Es elevado y forma una península cuyo istmo dibuja una profunda entrada de excelente fondeadero. El mar suele ser peligroso en sus cercanías.

**PADARNIU.** *Geog.* Ald. de la prov. de Huesca, mun. de Valle del Lierp.

**PADAS.** *Geog.* Río de la isla de Borneo (Malasia, Oceanía), en la colonia del Borneo Británico Septentrional, prov. de Deut; nace en los montes Marapok, corre hacia el NO. y después de recibir las aguas del Pagalan y de atravesar una llanura fertilísima y luego un terreno pantanoso, des. en la bahía de Kimani, formando un vasto delta.

**PADAUIRY.** *Geog.* Río del Brasil, en el Estado de Amazonas. Tiene sus fuentes en la sierra Parima, no lejos de la frontera venezolana, y des. en la oril. septentrional del río Negro. Sus aguas, blanquecinas al principio, tórnanse oscuras á partir de la confl. del río Preto.

**PADAUNG.** *Geog.* Pobl. de la India, en la Birmania Inferior, prov. de Pegú, dist. y á 18 kms. SO. de Promé, capital de un subdistrito, sit. en la oril. der. del Irawadi: unos 3,000 h. Est. f. c. Comercio de arroz, cebollas, sésamo, tabaco y sobre todo de *sha* (*Acacia catechu*). Durante algún tiempo fué corte del último rey de Promé, expulsado de su capital por la tribu de los kanran.

**PADAVIA ó PADAVIYA.** *Geog.* Estanque de la parte septentrional de la isla de Ceylán, provincia del Norte Central, sit. á 65 kms. ONO. de Trincomali. Ocupa una super. de 32 kms.<sup>2</sup> y fué construido en época muy remota.

**PADAVIDA.** *Geog.* Cas. de Colombia, territorio nacional del Caquetá.

**PADCAYA.** *Geog.* Pobl. y cant. de Bolivia, dep. de Tarija, capital de la prov. de Arce, sit. á los 21° 35' de lat. S. y 67° 12' de long. O. de Greenwich; cuenta unos 700 h. Corrao.

**PADDA.** m. *Ornit.* Género de pájaros de la familia de los plocéidos, llamado también *Munia*, y que tiene pico fuerte, cónico, arqueado en el dorso, con las dos mandíbulas de igual largura, cola me-



diana, uñas robustas y encorvadas. Comprende unas 20 especies de la India y hasta Nueva Irlanda y Australia, de aspecto robusto y colores abigarrados, lo que hace que se las cace para las pajarracas de lujo europeas. El *Padda oryzivora* (V. lám. AVES CAUTIVAS, II, fig. 9) es del tamaño del gorrión, gris ceniciento muy bonito con cabeza y cola negras, mejillas blancas y pico de un rosa carmín, macho y hembra parecidos; es originario de Malasia, pero se le ha introducido en Indo-China, Sur de China, Tonquín, Mauricio y Zanzíbar. Es pendenciero y entrometido, por lo que hay que tenerle separado de las otras especies. Cría con facilidad, poniendo cinco ó seis huevos, cuyos polluelos salen á los quince días. Los chinos han obtenido una variedad blanca. El *P. malacca*, *jacobino* de Buffon, *capuchino de cabeza negra*, es castaño con cabeza negra en ambos sexos, vive en la India meridional y Ceylán, es más pequeño que el de los arrozales y más pacífico. El *P. maja* es de cabeza blanca y pico azulado y vive en Malaca, Sumatra y Java. El *P. atricapilla* es del Himalaya, India central, Birmania y Malaca. El *P. punctulata*, *domino* ó *tablero*, tiene la garganta y el vientre cuadrículados, el dorso pardo rojizo y vive en la India, Ceylán y Assam. *P. Cabanisi* de Filipinas es parecido. *P. castaneothorax* ó *donacola* es de Australia.

**PADDA.** *Geog.* V. PADMA.

**PADDINGTON.** *Geografía.* Mun. de la aglomeración de Londres, al O. de la capital. Se llama canal de Paddington á la parte del Gran Juncial Canal, comprendida entre Paddington y la ald. de Cranford. Fué construido en 1795-1801 y tiene 22 kilómetros de longitud.

**PADDINGTON.** *Geog.* Ciudad de la República Australiana, Est. de Nueva Gales del Sur, sit. al SE. de Sidney, de la que viene á ser un arrabal; 24,150 habitantes en 1911. || C. de la colonia de Queensland; 5,273 h. en 1911.

**PADDOCK.** m. *Híp.* Palabra inglesa que significa *parque de gamos* y equivale á cercado. Se aplica en Inglaterra á cierta extensión de prado rodeada de seto vivo, cañales, zarzas ú otros vallados, en el cual se encierra una yegua y su rastra ó varias, según la extensión del *paddock*. Este debe estar cercado de tal suerte que no puedan salir de él los animales allí encerrados, á fin de que no se mezclen con otros animales vecinos. En las yeguas bien constituidas se establece en cada *paddock* una caballería sin puertas para que se guarezcan los animales. || En el deporte de las carreras se llama así el recinto reservado donde se pasea de la rienda á los caballos antes de las pruebas en que deberán luchar. V. *Hípica*.

**PADDOCK WOOD.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, congado de Kent, á 7 kms. ESE. de Tunbridge, municipio de Brencley; 1,560 h. Est. en la l. f. de Tunbridge á Ashford, con un ramal á Maidstone.

**PADDY.** m. Grano de arroz que ha quedado en parte cubierto con su cascarrilla.

**PADDY.** Diminutivo de *Patrick*, el santo patrón de Irlanda. Apodo familiar con que se designa á los irlandeses.



Escudo de Paddington

**PA-DE 6 BUOT-LAY.** *Geog.* Río de la India, en la Baja Birmania; nace en la región del Pegú-Yoma, corre hacia el O., y después de un curso de 80 kms., des. por la izq. en el Irawadi. No es navegable, pero se utiliza para el transporte de maderas.

**PADE** (MAGYAR). *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Torontal, dist. y á 24 kms. O. de Nagy-Kikinda, junto á la rib. izq. del Tisza ó Theiss; 1,590 h.

**PADÉ** (SZERB). *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Torontal, dist. de Nagy-Kikinda, cerca de Magyar Padé; 1,600 h.

**PADEA.** f. *prov. Gal.* Solera ó madero colocado sobre los muros para sostener la armadura.

**PADEANO.** *Geog.* Torrente de Italia, en el Véneto; tiene 15 kms. de curso y des. en el Trevigiano, afl. del Piave, cerca de Sernaglia.

**PADEANU** (DIMITRIE C.). *Biog.* Ocultista rumano contemporáneo, n. en Brussa en 1866. Su padre fué desterrado al Asia Menor cuando la revolución de 1848. PADEANU hizo sus estudios en París, y allí se inició en las ciencias ocultas de Egipto y de la India. Al regresar á su patria fundó en Rumanía la primera sociedad de ciencias ocultas sobre las que publicó algunos trabajos.

**PADECER.** 1.ª acep. F. Soffrir. — It. Soffrire. — In. To suffer. — A. Leiden. — P. Soffrir. — C. Patir. — E. Suferi. (Etim. — Del lat. *patis*.) v. a. Sentir física y corporalmente un daño, dolor, enfermedad, pena ó castigo. || Sentir los agravios, injurias, pesares, etcétera, que se experimentan. || Estar poseído de una cosa: PADECER engaño, error, equivocación. || fig. Recibir daño las cosas. Este país PADECER muchas tempestades. Este verbo presenta las siguientes formas irregulares: Pres. de ind.: *Padezco*. Imper.: *Padezca* él, *padezcamos* nosotros, *padezcan* ellos. Pres. de subj.: *Padezca*, *padezcas*, *padezca*, *padezcamos*, *padezcad*, *padezcan*.

*Deriv.* **Padecido**, da.

**PADECIENTE.** p. a. ant. de PADECER. Que padece.

**PADECIMIENTO.** F. Souffrance. — It. Patimento. — In. Suffering. — A. Leiden. — P. Padecimiento. — C. Sufriment. — E. Sufer(ado). m. Acción de padecer ó sufrir daño, injuria, enfermedad, etc.

**PADELFORD** (FEDERICO MORGAN). *Biog.* Literato norteamericano contemporáneo, n. en Haverhill (Massachusetts) en 1875. Graduóse en filosofía en Yale (1899) y partió para Europa, residiendo en Londres y Oxford, donde completó su educación artística y literaria (1905-06). Ha sido profesor de lengua inglesa de la Universidad de Ida (1899), de la de Washington (1901), y presidente de la Sociedad de Bellas Artes (1907-10). Se le deben las traducciones *Essays on the Study and Use of Poetry*, by *Plutarch and Basil the Great* (Nueva York, 1902), con una importante introducción; *Select Translations from Scaliger's Poetics* (1905), y las obras originales: *Old English Musical Terms* (1900), *Early Sixteenth Century Lyrics* (1908), *The Political and Ecclesiastical Allegory of the Faerie Queene* (1911), *Samuel Osborne, Janitor* (1913), etc.

**PADELÍN.** (Etim. — De *padilla*, especie de horno.) m. Crisol donde se funden los materiales para hacer cristal y vidrio.

**PADELLA.** *Geog.* Sierra de Portugal, dist. de Vianna do Castelo. Está sit. entre los ríos Lima y Neiva y tiene 3 kms. de long. por 1 de anchura y 631 m. de a.



**PADELLETTI** (GUIDO). *Biog.* Jurisconsulto italiano, n. en Liorna y m. en Roma (1843-1878). Terminados los estudios que hizo en Siena, Berlín y Heidelberg, enseñó las Pandectas en Perusa y más tarde en Pavía, obteniendo luego una cátedra de historia del derecho en Bolonia y, en 1873, en Roma. Además de gran número de artículos en el *Archivio giuridico*, en el *Archivio storico italiano*, y en *Nuova Antologia*, escribió: *Teoria delle elezioni politiche* (Nápoles, 1871), obra que le mereció el premio de la *R. Accademia di Scienze morali et politiche* de Nápoles; *Fontes juris italicis medii aevi* (Turín, 1877). *Storia del diritto romano* (Florescia, 1878), *Heredis institutio ex re certa*, *Professioni di legge nelle carte medio aevi*, *Sullo Studio di Perugia nei secoli XIV e XV*, *Roma nella storia del Diritto*, etc. Después de su muerte se publicó: *Scritti di diritto pubblico* (Florescia, 1881).

**Bibliogr.** Del Vecchio, *Guido Padelletti*, en el *Archivio storico italiano*.

**PADEN.** *Geog.* Ald. de los Estados Unidos, en el de Misisipi, condado de Thishomingo; 186 h. según el censo de 1910.

**PADEN.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Oklahoma, condado de Okfuskee; 419 h. según el censo de 1910.

**PADENGHE.** *Geog.* Pobl. de Italia, en la Lombardía, prov., circ. y a 22 kms. E. de Brescia, en la rib. occidental del lago Garda; 875 h. (1,400 con el mun.).

**PADER** (HILARIO). *Biog.* Escritor y pintor francés. n. en Toulouse por el año 1619 y m. en la misma ciudad en 1677. Fundó una Academia de Dibujo en su ciudad natal, y ejecutó numerosos cuadros que adornan algunos edificios de dicha ciudad. Además, se dedicó al grabado, debiéndosele unas 50 obras. Entre sus escritos, cabe citar: *La peinture parlante du sieur Pader* (1653), *Le songe énigmatique sur la peinture parlante* (1658), y otras producciones.

**PADERBORN.** *Geog. eccl.* Obispado de Alemania, en el circ. de Westfalia; tiene 2,423 kms.<sup>2</sup> de superficie y unos 100,000 h. Su obispo era príncipe elector y como tal tenía asiento en la Dieta del Imperio, entre los obispos de Hildesheim y Freising, y como obispo era sufragáneo del arzobispado de Maguncia. Fundó el obispado de PADERBORN en 795, Carlomagno. El obispo Badurad (815-852) construyó una catedral, de la cual se conserva aún la capilla de Geroldo. Cuando en 834 Lotario, embajador de Ludovico Pío, se sometió á su padre, recibió en premio el cuerpo de san Liborio para su obispado. En tiempo de Otón III, habiendo un incendio destruido junto con la catedral (1000) gran parte de la documentación, el soberano confirmó al obispo Rotario los derechos y posesiones que tenía el obispado, entre ellos la libre elección episcopal y la inmunidad. El prebostazgo de PADERBORN perteneció desde 1190 á los condes de Schwälenberg. Durante el gobierno de Simón I (1247-77) y Otón (1277-1307) hubo insurrecciones en la ciudad. En tiempo de Erico, obispo simultáneamente de Osnabrück y de Münster (m. en 1532), la doctrina de Lutero penetró en PADERBORN, y aunque el arzobispo Hermán, de Colonia, quiso oponerse á ella, el catolicismo no se afirmó sino en tiempo del obispo Remberto de Kerssenbrock (m. en 1568). El último obispo elector de PADERBORN (desde 1789) fué Franz Egon, barón de Fürstenberg. Bajo su gobierno la institución fué secularizada (1802) pasando á ser dominio del

príncipe heredero de Prusia, y aunque en 1807 formó parte del reino de Westfalia, en 1815 cayó de nuevo en poder de Prusia. En 1821 fué restablecida como obispado sufragáneo de Colonia. En 1875 su obispo Conrado Martín fué depuesto, no habiendo repuesto la silla episcopal hasta 1881, en que se reabilitó el obispado y se nombró obispo en 1882. Su jurisdicción se extiende á la prov. prusiana de Sajonia, los dist. gubernamentales de Minden y Arnsherg y el ducado de Anhalt. Actualmente el Cabildo consta de nueve individuos. El obispado comprende 547 parroquias, con un contingente de 5.250.000 católicos.

**Bibliogr.** Bessen, *Geschichte des Bistums Paderborn* (Paderborn, 1820); Giefers, *Die Anfänge des Bistums Paderborn* (Paderborn, 1860); Holscher, *Die ältere Diözese Paderborn* (Münster, 1886); W. Richter, *Studien und Quellen zur Paderborner Geschichte* (Paderborn, 1893); Kraayvanger, *Die Organisation der preussischen Justiz und Verwaltung im Fürstentum Paderborn 1802-1803* (Paderborn, 1904); *Die Bau- und Kunstdenkmäler von Westfalen* (Paderborn, 1899); *Zeitsch. für vaterl. Gesch. und Altertumskunde* (desde el t. XXIX. Münster, 1871); *Schematismus des Bistums Paderborn* (Paderborn, 1909).

**PADERBORN.** *Geog.* Circ. de Prusia (Alemania), prov. de Westfalia, regencia de Minden; tiene 597 kilómetros cuadrados con 51,300 h. Comprende los p. j. de Beverungen, Borgentreich, Brakel, Büren, Delbrück, Erwitte, Fürstenberg, Gesecke, Höxter, Lichtenau, Lippstadt, Nieheim, Paderborn, Rüthen, Salzkotten, Steinheim y Warburg.

**PADERBORN.** *Geog.* C. de Alemania, cabecera del círculo de su nombre, sit. á 119 m. s. n. m., en las fuentes del Pader, el cual nace de varias abundantes fuentes al pie de la colina, encima de la cual está edificada la catedral, y riega la ciudad formando cinco brazos antes de su desembocadura en Neuhaus (Lippe); 26,500 h. Entre sus edificios religiosos (seis templos católicos, uno evangélico y una sinagoga) descuella la catedral, construcción de puro estilo gótico primitivo (terminada en 1163) que guarda el cuerpo de san Liborio en un sarcófago de plata dorada, antiguamente adornada con 12 estatuas de



Escudo de Paderborn

los 12 apóstoles, que el duque Cristián de Brunswick expolió en 1622. Merecen también citarse la *Bartholomäuskapelle* (capilla de San Bartolomé) (1017) y la Casa Ayuntamiento, construida en 1870-76. PADERBORN tiene talleres ferroviarios y fab. de jabón, pulimentación de vidrio, tabaco, aguardiente, etc. Es sede episcopal católica y posee Tribunal de partido y una Intendencia forestal. Tiene, además, Gimnasio. Seminario teológico, Escuela profesional, Escuela Normal, Orfelinato judío, Instituto para Ciegos, etc. Pertenecen á PADERBORN el balneario Inselbad, existente cerca de la ciudad, con manantial alcalinotérrico, llamado *de Orlia*, y la fuente *Arminius*, muy indicada contra las enfermedades del pecho. Est. en la l. f. de Soest á Altenbeken.

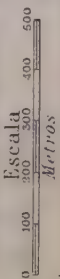
**Historia.** En PADERBORN (latin *Paderna fontes*, *Patris brunna*) celebró Carlomagno (777) la prime-



- 1 Juzgado
- 2 Capilla de S. Bartolomé
- 3 Catedral
- 4 Escuela de Equitación
- 5 Cárcel
- 6 Ayuntamiento
- 7 Gimnasio real
- 8 Palacio episcopal
- 9 Sinagoga
- 10 Casa del Consejo
- 11 Instituto de Ciegos
- 12 Instituto hebreo
- 13 Correos
- 14 Iglesia del Sagrado Corazón

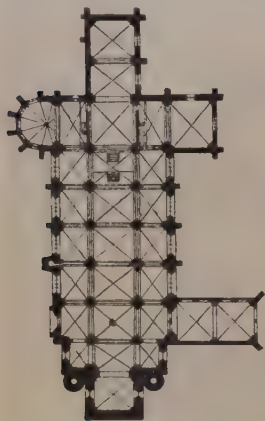


# PADERBORN





ra Asamblea del Imperio con los sajones á quienes había sometido á su dominación. A principios del siglo XI fué declarada ciudad, entró á formar parte de



Planta de la catedral de Paderborn (Alemania)

la Liga hanseática y obtuvo cierta independencia. En 1532 prohibióse en ella la doctrina evangélica; el 22 de Abril de 1604 el obispo Teodoro se apoderó de la ciudad y la despojó de sus privilegios. Durante la guerra de los Treinta Años fué varias veces sitiada y en 1622 ocupóla Cristián de Brunswick.

*Abadía de San Miguel de Paderborn.* Monasterio benedictino llamado también *Abdincosense*. Fué fundado

en 1015 por el emperador san Enrique y su amigo y consejero san Einwerk, con monjes que trajeron de Cluny, cuando pasaron por la gran abadía después de la coronación. Al morir san Einwerk fué sepultado en la iglesia de San Miguel.

*Bibliogr.* Löher, *Geschichte des Kampfes um Paderborn, 1597-1605* (Berlín, 1875); W. Richter, *Geschichte der Stadt Paderborn* (Paderborn, 1899-1903); Freisen, *Die Universität Paderborn* (Paderborn, 1898); Hübing, *Die Verfassung der Stadt Paderborn im Mittelalter* (Münster, 1899).

**PADEREWSKI** (IGNACIO JUAN). *Biog.* Pianista y patriota polaco. n. en Kourilowka (Podolia) el 6 de Noviembre de 1860. Desciende de una modesta familia, y afirman sus biógrafos que á los tres años ya ejecutaba algunas composiciones en el piano: á los siete empezó á cursar con un maestro de Kourilowka, llamado Pedro Souvenski. En 1872 pasó á Varsovia, en cuyo Conservatorio perfeccionó sus conocimientos musicales, y estudió armonía y composición con Roguski, estudios que más tarde completó en Berlín con Federico Kiel. Desde 1876 hasta 1877 efectuó una *tournee* artística por Rusia, Siberia, Servia y Rumanía. De regreso en Varsovia fué nombrado profesor de piano del citado Conservatorio (1878). lo que no le impidió pasar á Berlín en 1882 y 1884 para perfeccionar sus estudios de composición: por aquella época estuvo también en Viena, en donde le dió algunas lecciones Teodoro Leschetizki, célebre concertista de piano. En 1885 fué nombrado profesor de dicho instrumento en el Conservatorio de Estrasburgo, pero al año siguiente reanudó sus estudios con Leschetizki, y en 1887, después de tres años de perseverante trabajo se pre-



Ignacio Juan Paderewski

sentó ante el público de Viena, logrando tal éxito, que fué considerado por los críticos como el más notable pianista del día. El 9 de Mayo de 1890 dió PADEREWSKI su primer concierto en Londres, siendo acogida su labor artística con gran entusiasmo, al igual que lo había sido en el otoño precedente por el público parisiense. Trasludóse después á los Estados Unidos, habiendo efectuado desde 1891 hasta 1909 ocho *tournees* por América y una por Australia (1904). Ha visitado, además, varias naciones de Europa, y en España particularmente (1901) fué objeto de grandes ovaciones en los conciertos que dió en Barcelona, Madrid, Valencia, etc. Como intérprete de su compatriota Federico Chopin, PADEREWSKI no tiene rival, pues como dice un crítico «nada puede igualar la viveza, la perfección con que ejecuta las brillantes fantasías y los *scherzos* del ilustre maestro, ora en sus momentos de inspiración caprichosos y delicados, ora en los sublimes y románticos». Tampoco conoce rival en la interpretación de las *rapsodias* y fantasías de Liszt: la ligereza de sus manos y la extraordinaria rapidez de sus dedos le ayudan á dominar las dificultades en la ejecución de estas obras. Su estilo es el que más hace recordar á Antonio Rubinstein: pero, como dice el aludido crítico, «su manipulación (la de PADEREWSKI) es mucho más delicada, más segura y más clara que la del gran moldavo. Jamás toca Paderewski una nota falsa, y el impulso musical de tan insigne artista nunca traspasa los límites que separan el entusiasmo de la extravagancia.»

Como compositor, débensele numerosas obras, con las que ha obtenido también notables éxitos. La mayoría de ellas están escritas para piano, pero ha compuesto, además, una sonata para piano y violín (op. 13), melodías para canto (una voz) y piano (op. 7, 18 y 22), un concierto en la menor (op. 17), *Fantasia polaca* (op. 19), para piano y orquesta; la ópera en tres actos *Manru* (op. 20), libretto de Naszig, representada por vez primera en Dresde el 29 de Mayo de 1901 con éxito; una *Sinfonía en si menor*; *Dans le forêt* (melodía vocal), etc.

Como patriota ha desempeñado también un papel brillantísimo, hasta el punto de haber repetido diferentes veces que la música era para él una cosa secundaria, pues por encima de todo, decía, está la patria. El ideal patriótico lo tuvo siempre PADEREWSKI; ya mucho antes de la guerra europea (1914-18), en la que ha desempeñado este artista un importante papel político, pronunció la frase «la patria ante todo, el arte después». Y, en efecto, fiel á este principio, se hizo notar como activo propagandista de las reivindicaciones de Polonia, interviniendo no sólo con sus dotes oratorias, sino también con su crecida fortuna particular. Al celebrarse en 1910 el quinto centenario de la batalla de Grunewald, en la que los caballeros teutónicos, antepasados de los prusianos de hoy, sufrieron una terrible derrota, contribuyó PADEREWSKI al esplendor de las fiestas que se celebraban en Cracovia, regalando á la ciudad una estatua ecuestre del rey Jagiello (símbolo de la lucha secular de Polonia contra Prusia); este monumento costó al pianista 1.000.000 de pesetas. En dicha ocasión las más importantes urbes de Galitzia nombraron á PADEREWSKI ciudadano honorario. Al estallar la guerra europea se negó PADEREWSKI á actuar como concertista, ni aun para fiestas de beneficencia, poniendo todas sus dotes intelectuales al servicio de sus ideales patrióticos.



Constituido en París el Comité Nacional Polaco (de cuya presidencia tomó posesión Dmowski), fué nombrado PADEREWSKI representante del mismo en los Estados Unidos. Trasladóse á Washington, y gracias á sus esfuerzos se reorganizó en la América del Norte un numeroso ejército polaco que marchó al frente francoalemán, y hay quien afirma que merced á la influencia de PADEREWSKI sobre el coronel Hans, muy conocido por su adhesión á Wilson, éste adoptó una actitud muy clara respecto á las reivindicaciones de Polonia. En 1918 PADEREWSKI, sirviendo de lazo de unión entre el Comité nacional polaco de París y el Gobierno independiente de Polonia (V. POLONIA. *Hist.*), fué nombrado presidente del Gobierno polaco, cargo que continúa desempeñando en 1919, pues no se le aceptó la dimisión que del mismo había presentado. Al recibir de manos de José Pilsudski, jefe del Estado, el nombramiento de presidente del Gobierno, saludó PADEREWSKI á la ciudad de Varsovia con las siguientes palabras, reveladoras de su patriotismo: «Me habéis recibido como al jefe de una nación, no siendo yo más que el último de sus servidores. No vine aquí para recibir honores, sino para trabajar en la unión de todos los polacos. No sirvo á ningún partido, pero respeto á todos los que quieren servir noblemente á Polonia; no hay en este momento más partido que el que proclama una patria grande y fuerte.» El ex emperador de Alemania Guillermo II había prohibido en sus dominios la ejecución de las obras de PADEREWSKI á raíz de haber éste tomado parte en manifestaciones patrióticas contra Prusia. En cierta ocasión el zar de Rusia, al felicitar á PADEREWSKI después de un concierto, dijo, entre otras frases laudatorias, «que se congratulaba de que fuera ruso el mejor de los pianistas contemporáneos», á lo que objetó PADEREWSKI que él no era ruso, sino polaco.

PADEREWSKI posee una gran cultura, á pesar de no ostentar ningún título universitario; conoce á fondo la historia, es muy competente en cuestiones económicas, y habla ó conoce las principales lenguas europeas. Como orador, sabe suggestionar á su auditorio y es al propio tiempo buen escritor. Para obtener las cualidades oratorias que hoy posee tuvo que luchar contra un defecto que padecía, pues en su juventud era tartamudo. PADEREWSKI no está afiliado á ningún partido político, pero sus opiniones son democráticas y moderadas.

**Bibliogr.** Nossig, *Ignaz Johann Paderewski* (Leipzig, 1901).

**PADERN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Ande, dist. de Carcasona, cant. de Tuchan; 420 h.

**PADERNE.** *Geog.* Mun. formado por las parroquias de San Juan de Paderne, Santa María de Souto, San Julián de Vigo y San Pantaleón de Vifias, y por las ayudas de parr. de Santiago de Adragonte, San Andrés de Obre, San Esteban de Quintas, San Juan de Villamorel y San Salvador de Villosiá. Consta de 1.058 e. y albergues con 4.515 h. de hecho y 4.925 de derecho, según el censo de 1910. Corresponde á la prov. de la Coruña, p. j. de Betanzos, dióc. de Santiago. Su capital es la ald. de Crucero, en la parr. de San Juan de Paderne, á 3 kms. de la cabecera del partido. Está sit. á la der. del río Betanzos, entre los ríos Sambre y Mandeo. Terreno fértil y en general llano. Produce principalmente cereales. Fábs. de aserrar ma-

deras y de cera. Escuelas nacionales. Aguas minero-medicinales. Est. f. c.

**PADERNE.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Castroverde, parr. de San Andrés de Paderne.

**PADERNE.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Caurel, parroquia de Santa María de Meiraos.

**PADERNE.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Chantada, parr. de San Payo de Muradelle.

**PADERNE.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio del mismo nombre, ayuda de parr. de San Remigio de Bazar.

**PADERNE.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Meira, parroquia de San Isidro de Sejosmil.

**PADERNE.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Pantón, parr. de San Román de Moreda.

**PADERNE.** *Geog.* Mun. de la prov. de Orense, formado por las parr. de San Mamed de Cantoiña, San Mamed de Coucieiro, San Pedro de Figueiredo, San Julián de Figueiroa, Santa Eulalia de Gelpellás, San Salvador de Mourisco, San Lorenzo de Siabal y San Salvador de Solveira, y las ayudas de parroquia de San Ciprián de Paderne y de San Ginés. Consta de 1.643 e. y albergues, con 3.872 h. de hecho y 4.153 de derecho. Corresponde al p. j. de Allariz, por lo cual se le llama también Paderne de Allariz, y á la dióc. de Orense. Sit. á 12 kms. al N. de Allariz en terreno en parte montuoso y en parte llano, bañado por el río Barbaña, en el extremo oriental del valle de Rabeda. Produce centeno, maíz y vino; ganadería. Fab. de cera. Escuelas nacionales.

**PADERNE.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, municipio de Navia, ayuda de parr. de San Pedro Andrés.

**PADERNE.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Villanueva de Arosa, parr. de San Juan de Bayón.

**PADERNE.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Tuy, parr. de Santiago de Malvas.

**PADERNE.** *Geog.* V. SAN ANDRÉS DE PADERNE.

**PADERNE.** *Geog.* V. SAN CIPRIÁN DE PADERNE.

**PADERNE.** *Geog.* V. SAN JUAN DE PADERNE.

**PADERNE** (NOSSA SENHORA DE ESPERANÇA). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. y dióc. de Algarve, dist. de Faro, conc. y comunidad de Albufeira, sit. á 1 km. de la marg. izq. del río Quarteira; 3.000 h. Ruinas de un castillo construido por los moros y que fué una de las mejores fortalezas del S. de Portugal. En 1248 lo tomó Payo Peres Correia.

**PADERNE** (O SALVADOR). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. de Vianna do Castelo, archidióc. de Braga, sit. á 3 kms. del Miño; 1.400 h. Antiguo monasterio de los canónigos de San Agustín, fundado por la condesa viuda de Tuy.

**PADERNELLO.** *Geog.* Pobl. de Italia, en la Lombardia, prov. de Brescia, circ. y á 20 kms. SSE. de Chiari, junto al Severone, tributario izquierdo del Oglio, afl. izq. del Po; 465 h. (1.000 con el mun.).

**PADERNO.** *Geog.* Pobl. de Italia, en la Lombardia, prov., circ. y á 14 kms. NO. de Cremona; 1.340 h. (2.740 con el mun.). Su suelo es fértil para la producción de trigo, lino y morera. Ruinas de un antiguo castillo.

**PADERNO D'ADDA.** *Geog.* Población de Italia, en la Lombardia, provincia de Côme, circ. y á 20 kms. SSE. de Lecco, junto á la ribera derecha del Adda, afluente izquierdo del Po; 820 h. (1.150 con el mun.).

**PADERNO D'ASOLO.** *Geog.* Población y mun. de Italia, prov. de Treviso, circ. y á 6 kms. ONO. de Asolo, en la vertiente meridional del monte Grappa, junto al Astego, tributario izquierdo del Musone; 2.415 h.

**PADERNO DUGNANO.** *Geog.* V. PADERNO MILANESE.

**PADERNO FRANCIACORTA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, prov. y dist. de Brescia, á 15 kms. del lago Iseo; 910 h.

**PADERNO MILANESE.** *Geog.* Población de Italia, en la Lombardia, prov. de Milán, circ. y á 10 kilómetros OSO. de Monza, junto al Seveso, afl. der. del Lambro; 1,360 habitantes (5,710 con el mun.). Estación en la l. f. de Milán á Erba.

**PADERO.** m. *Zool.* Especie de culebra indígena de las Indias Orientales.

**PADEW-NARODOWA.** *Geog.* Pobl. de la Galitzia, circ. de Tarnow, dist. y á 16 kms. NNE. de Mielec, junto á un pequeño afl. der. del Vístula; 1.315 h.

**PADFIELD.** *Geog.* Población de Inglaterra, condado de Derby, municipio y á 2-5 kilómetros NO. de Glossop; 800 h. Fábricas de algodón. En esta población se encuentran las máquinas hidráulicas que abastecen de agua á Manchester, cuyo importante centro comercial se encuentra á 16 kilómetros O.

**PAD GROOM.** *Hip.* Criado sumamente ligero y de muy poco peso, que en las cacerías es el encargado de llevar otro caballo, el cual cede á su amo una vez que se ha cansado el que éste montaba.

**PADI.** *Biog.* Rey de la ciudad filiste de Ekron, á quien dió el trono (711 a. de J. C.) Sargón, rey de Asiria. Muerto éste en 705, fué destronado por sus súbditos, que le entregaron á Ezequías, quien le condujo prisionero á Jerusalén, donde permaneció dos años, al cabo de los cuales le devolvió la libertad por imposición de Senaquerib, hijo y sucesor de Sargón. Después el nuevo soberano de Asiria castigó cruelmente á todos los que habían intervenido en la deposición de PADI, haciendo empalar á los principales dignatarios y oficiales, según consta en una inscripción en barro cocido que se conserva en el Museo Británico. Ni el mismo Ezequías se libró de una fuerte indemnización y de tener que entregar algunas ciudades á PADI, que fué un fiel y valioso aliado de Senaquerib.

**PADI ó PAHADI.** *Mús.* Uno, el 19.º de los *râgas* (fórmulas melódicas tipos) de la música india, en el sistema de Soma (*Râga-vibodha*, doctrina de los *Râgas*, 1608). Su tónica (*amça*) es *su* = *do*, carece de la nota *ga* = *mi*, y el *râgâ* se establece sobre una escala de 6 notas; la escala á que corresponde es la *mâlavagandâ*. La notación aproximada de ella es *sa—ri—ma—pa—dha—sa—do—re—fa—fa—sa—gal—la—dop*, equivalente á la natural diatónica de nuestro *do* mayor.

**PADIAVA.** f. *Hist. rel.* Agua sagrada que entre los antiguos persas servía para las abluciones y la purificación de las casas, y en la cual los adora-



Paderno d'Adda (Italia).—Puente sobre el Adda

dores de Ormuzd estaban obligados á lavarse las manos, la cara y los pies al tiempo de levantarse y cuando iban á comer.

**PADICHAH.** m. V. PADISCHAH.

**PADIerna.** *Geog.* Antiguo rancho de Méjico, en el Distrito Federal, mun. de Tlalpán, célebre por la batalla librada el 19 y 20 de Agosto de 1847 por los mejicanos contra las fuerzas de los Estados Unidos. El general Valencia mandaba en jefe el ejército mejicano del Norte y se situó en terrenos de PADIerna, sin obedecer las órdenes de Santa Anna que le mandaba retirarse. Los americanos le atacaron en dos divisiones y la batalla quedó indecisa el primer día; pero la retirada de Santa Anna, en quien confiaba Valencia, hizo que éste se viera rodeado y tuviera que retirarse vencido á Churubusco.

**PADIerna (MARQUÉS DE).** *Genealog.* Título pontificio; desde 1900 lo posee doña Manuela Padierna de Villapadierna Erice Muñiz y Urquijo.

**PADIerna DE VILLAPADIerna (ADOLFO).** *Biog.* Pintor español contemporáneo, n. en Valladolid. Estudió en la Escuela especial de Pintura, y se ha dedicado especialmente al retrato y al género histórico, aunque ha ejecutado también numerosos y buenos cuadros de género. Obras: *¡Serví á la patria!* (1887). *La entrevista de Bayona* (1890). *La hora del recuerdo* (1891). *De Madrid* (1892). *El trovador* (1892). *Pobres, pero alegres* (1895), etc.

**PADIERNIGA.** *Geog.* Cas. de la prov. de Santander, mun. de Voto.

**PADIERNOS.** *Geog.* Mun. de la prov. de Avila; tiene 368 e. y 549 h. según el censo de 1910, y se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Aldealabad, lugar á. . . . .	0.9	38	39
Padiernos, villa de . . . . .	—	313	483
Venta de Padiernos, caserío á . . . . .	0.4	11	11
Grupos inferiores y e. disem.	—	16	16

Corresponde al p. j. y dióc. de Avila, y está situado en el valle de Amblés y en la carr. de la Fonda de San Rafael á Barco de Avila Prod. de cereales, algarrobos y legumbres.



**PADIES.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Tarn, dist. de Albi, cant. de Valence; 710 h.

**PADIGLIONE.** (ital.) m. *Mús.* Instrumento músico llamado en español *cimbalero*, *chinesco* y *pabellón chino* (V. estas voces).

**PADIGLIONE (CARLOS).** *Biog.* Historiador heráldico y biógrafo italiano, n. en Palermo el 9 de Octubre de 1827. Descendía de una antigua familia italiana del reino de Nápoles, y educóse en el Liceo real del Salvador, establecido en la capital napolitana. En 1848, junto con otros estudiantes, se lanzó con ardor á las luchas políticas, tomando parte en los combates que se desarrollaron en los años 1848 y 1849 en pro de la independencia italiana en el Tirol, Cortatone y en Venecia. Al volver á Nápoles fué encarcelado y desterrado luego á sus dominios, que radicaban en el valle llamado de los Padiglioni, y allí permaneció hasta 1859. Constituida la unidad italiana, obtuvo diferentes cargos de elección popular, y se le confió la dirección de la Biblioteca Brancacciana de Nápoles. PADIGLIONE fué recompensado con los nombramientos de patricio de San Marino y caballero de las órdenes de los Santos Mauricio y Lázaro y de la corona de Italia, como recompensa por sus trabajos históricos, entre los cuales figuran: *Memorie storiche artistiche del tempio di S. Maria delle Grazie Maggiore a Campo Napoli* (1855), *Di Ottavio Cicconi maresciallo di campo, e di Francesco, consigliere del sacro regio consiglio: cenni biografici* (1858); *Elogio del cav. Ruff. Pasca* (1858), *Elogio del march. Gius. Andreassi* (1858), *Il blason della r. casa di Baviera* (1859), *Biografia del Cav. Lod. Echaniz, tenente generale* (1860); *Dei segni che indicavano sulle tombe degli antichi cavalieri il genere delle loro morte. Cenni nell' ordine del Santo Sepolcro di Gerusalemme* (1860). *Cenno sulla casa Filangieri* (1860), *Atti generosi di un principe di casa Savoia* (1863), *Di Aless. Rossetti* (1864). *Le divise dei più illustri personaggi della casa Gonzaga* (1864). *L' arme di Dante Alighieri descritta* (1865). *Del significato della voce genealogia* (1865). *Biografia di S. Marino* (1866). *Dello stemma veneto nel reale di Savoia* (1866). *Gli ordini cavallereschi del sedicente Aless. Gonzaga* (1867). *Il «Fert» di Casa Savoia* (1868). *Dizionario biografico e storico della Repubblica di San Marino* (1872). *Lettera risguardante la Nobiltà* (1874). *Intorno alle osservazioni sulla nuova arma del regno d' Italia fatte sul giornale Araldico* (1875). *La biblioteca del museo nazionale nella Certosa di S. Marino in Napoli ed i suoi mss. esposti e catalogati* (1876). *Tavole storico-genealogiche della casa Candida già Filangieri* (1877). *Della casa Rocco* (1880). *La nobiltà napoletana* (1880). *Genealogia e cenni storico-genealogici della casa De Poritis di Civile del Friuli* (1883). *Tavole genealogiche dei Brancia* (1883). *Famiglia Manzoni: ricordi storici* (1887). *Delle libree* (1889). *Dell' ordine della Giarrettiera: cenni storici* (1893). *Dell' ordine cavalleresco del nodo di Napoli* (1894). *L' Araldo del 1894 e le città delle provincie napoletane producenti nobiltà* (1894). *Del titolo di principe del Sacro Romano Impero* (1897). *Dell' ordine supremo della SS. Annunziata e del suo «Fert»* (1898). *Sulla maniera di condurre la storia degli ordini di cavalleria* (1899). *Sull' ordine dell' Aquila nera in Prusia* (1899). etc.

**PADIHAM.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, condado de Lancaster, mun. de Whalley. á 5 kms. ONO. de Burnley; 8.975 h. Fab. de algodón. Iglesia dedicada á san Leonardo, originaria del siglo XIV y re-

construida recientemente, de estilo perpendicular. Escuelas nacionales; canteras de piedra; minas de hulla. Est. en la l. f. de Burnley á Blackburn.

**PADILA.** f. *Zool.* (*Padilla* G. et E. Peckham.) Género de arañas de la familia de los salticoides y tribu de los bavinos. Es afín al *Bavia* E. Sim. Distinguese en el céfalotórax bajo y largo, plano por encima, la parte torácica mucho más larga que la cefálica, más ó menos dilatada, oval; clipeo estrecho; queliceros del macho casi siempre provistos por delante de un apéndice ensiforme; esternón muy estrechado por delante; fémures del primer par con tres aguijones en la parte interior dispuestos en serie y un aguijón inferior fuerte y dentiforme; tibias del segundo par armadas por debajo de una serie de aguijones. El macho difiere de la hembra en las tibias anteriores á menudo dilatadas y por debajo franjeadas, y los queliceros provistos en la parte anterior, en la base, de una apósis delgada, larguísima y dirigida hacia delante. Viven en Madagascar, Ceylán y Java. El tipo es *P. armata* G. et E. Peckham.

**PADILHA.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Río Grande del Sur. Tiene su origen en la Sierra Geral en territorio del mun. de Santo Antonio de Patrulha y des. por la der. en el río de la isla.

**PADILHA (FRANCISCO).** *Biog.* Militar probablemente brasileño, que se distinguió durante el primer tercio del siglo XVII y fué uno de los héroes durante la lucha que sostuvo el Brasil contra los holandeses. Se encontraba PADILHA en Bahía como capitán de una compañía (1621) cuando la capital del Brasil cayó en poder de los holandeses. Los portugueses, acaudillados por el obispo Marcos Teixeira, organizaron una fuerte resistencia y PADILHA preparó una emboscada en la que cayó el coronel holandés, gobernador de la plaza, Van Dork, dándole el propio PADILHA muerte por su mano. Tres años después, al perseguir el almirante holandés Heyn, unas barcas portuguesas refugiadas en Bahía, PADILHA, al frente de 150 hombres, opuso enérgica resistencia, pero sucumbió ante la superioridad numérica de los enemigos, muriendo acuchillado junto con sus heroicos compañeros.

**PADILHA (JOSÉ MARINO FALÇÃO).** *Biog.* Eclesiástico brasileño, n. en Pernambuco (1787-1849). Se distinguió por su saber, mereciendo que en 1820 fuera nombrado catedrático de retórica y poética en el Instituto de Pernambuco, del que fué secretario en 1839 y director interino. Se le debe: *Compendio de eloquencia nacional, Relatorio doêra das escolas da instrução elementar da provincia de Pernambuco, Officio de Santa Rita* y varias composiciones poéticas, como *Hymnos ao aniversario natalicio de S. M. o Imperador*, el poema *Migueleida*, dramas pastoriles, etc.

**PADILHA (PEDRO NORBERTO DE AUCOURT Y).** *Biog.* Escritor portugués, n. en Lisboa en 1704 y m. después de 1759. Ocupó un cargo en Hacienda, y publicó: *Memorias historicas geographicas e politicas observadas de Paris a Lisboa, Memorias da serenissima senhora D. Isabel Luiza Josepha, Efeitos raros e formidaveis dos quatro elementos, y Carta em que se mostra falsa a prophacia do terremoto de 1.º de Novembro de 1755*, que firmó con el pseudónimo *Epicureo Alexandrino*.

**PADILOTÓRAX.** m. *Zool.* (*Padillothorax* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los salticoides y tribu de los bavinos. Tienen el céfalotórax



largo, oval, deprimido, con la parte torácica de doble longitud que la cefálica, con un surco distante casi en medio; margen superior de los quelíceros armado de tres ó cuatro dientes, el inferior con dientes pequeños, contiguos, de ordinario iguales; patelas de las patas anteriores ordinariamente inermes. Las tibias provistas en la parte inferior de dos series de tres aguijones. Se halla en la península malaya, siendo el tipo *P. semioscrinus* E. Sim.

**PADILLA.** (Etim. — Del lat. *patella*, plato en que se cocía la vianda y se servía á la mesa.) f. Sartén pequeña. || Horno para cocer pan, con una abertura en el centro de la plaza, por donde entra el aire para la combustión y se saca después la ceniza.

**PADILLA.** *Geog.* Cas. de la prov. de Canarias, mun. de Firgas.

**PADILLA.** *Geog.* Pobl. de la República Argentina, prov. de Tucumán, dep. de Famaila, distante 30 kms. de Tucumán. Est. del f. c. Noroeste Argentino. Está sit. á 360 m. de a.

**PADILLA.** *Geog.* C. y cant. de Bolivia, dep. de Chuquisaca, capital de la prov. de Tomina, sit. á los 19° 22' lat. S. y 66° 8' long. O. de Greenwich. Tiene unos 8.000 h. En su término se producen cereales, tabaco, café, caña de azúcar, frutas diversas y maderas preciosas. Correo. Primitivamente se llamó la Laguna, pero después se le dió su actual nombre en recuerdo del guerrillero Manuel Asensio Padilla, que brilló en la guerra de la Independencia.

**PADILLA.** *Geog.* Prov. de la República de Colombia, dep. de Magdalena. Su cap. es Riohacha. Se compone de los dist. ó mun. de San Juan de César, Fonseca, Barrancas y Riohacha, y tiene 20.250 h. según el censo de 1910. || Nombre de tres cas. del dep. de Bolívar, respectivamente en los dist. de Sahagún, San Sebastián y de Corozal.

**PADILLA.** *Geog.* Montaña de Méjico, Est. de Coahuila, dist. de Monclova, mun. de San Buenaventura. || Rancho en el Est. de Jalisco, mun. de Pihuamio; 110 h.

**PADILLA.** *Geog.* Villa y mun. de Méjico, Est. de Tamaulipas, dist. del Centro; unos 3.500 h., de los que 600 corresponden á su cabecera. Está sit. á 56 kms. de Victoria, bajo los 23° 49' 21" lat. N. y 0° 9' 22" long. E. del Meridiano de Méjico, á la derecha del río de la Purificación. Clima cálido. Fué fundada el 6 de Enero de 1749 por la caravana expedicionaria de José de Escandón, y en 1824 era capital del Estado. Es célebre por haber sido fusilado en ella el 19 de Julio de 1824 el ex emperador Agustín de Iturbide, cogido por el brigadier La Garza.

**PADILLA.** *Geog.* Barrio de la isla de Puerto Rico, dep. de Bayamón, mun. de Corozal; 890 h. según el censo de 1910.

**PADILLA.** *Geog.* Cerro del Uruguay, dep. de Paysandú. Es el más alto de la cuchilla que divide las cuencas de los dos Queguay, y se levanta cerca de las fuentes del arr. Itacabó.

**PADILLA.** *Geog.* Mun. de Venezuela, Est. de Zulia, dist. de Mara, sit. en la isla de Toas, siendo su cabecera la pobl. de este nombre. Comprende, además, los cas. de Carrizal, el Hato, Playitas, Taratara, el Vino y Otrabanda, que, lo mismo que la cabecera, están sit. á orillas del lago; tiene unos 1.200 h. Su principal producto son los cocos; cría de ganado.

**PADILLA (La).** *Geog.* Cas. de la prov. de Canarias, mun. de Tegueste.

**PADILLA DE ABAJO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Burgos; tiene 342 e. y albergues y 585 h. según el censo de 1910. Se compone de la villa de su nombre y 9 e. y albergues aislados. Corresponde al partido judicial de Castrojeriz, dióc. de Burgos, y está sit. en terreno llano, cerca de Melgar de Fernamental. Produce cereales, hortalizas, legumbres y vino.

**PADILLA DE ARRIBA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Burgos; tiene 265 e. y albergues y 518 h. según el censo de 1910, y consta únicamente de la villa de su nombre. Corresponde al p. j. de Castrojeriz, dióc. de Burgos. Está sit. en terreno llano, en la carr. de Melgar de Fernamental á Logroño. Produce cereales, legumbres y vino.

**PADILLA DE DUERO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Valladolid; consta de 196 e. y albergues y 452 h. según el censo de 1910. Se compone de la villa de su nombre y de 44 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Peñafiel, dióc. de Palencia, y está sit. en la carr. de Soria á Alcañices y Portugal, en terreno llano bañado por el río Duero. Produce cáñamo, cereales, frutas, hortalizas y vino. En tiempo de Pedro I, PADILLA DE DUERO pertenecía á la merindad de Campos; en 1532 era del señorío del conde de Ureña; á fines del siglo xvi correspondía á la tierra de Peñafiel en la prov. de Valladolid, con una pila y 168 vecinos, y en el siglo xviii era villa de señorío con alcalde mayor.

**PADILLA DE HITA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Guadalajara; tiene 136 e. y albergues y 173 h. según el censo de 1910. Se compone de la villa de su nombre y de 4 e. y albergues aislados, y corresponden al p. j. de Brihuega, dióc. de Toledo. Está sit. cerca de Hita, en la carr. de Tarazona á Soria. Terreno quebrado; produce cereales, legumbres y vino.

**PADILLA DEL DUCADO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Guadalajara; tiene 84 e. y albergues y 186 h. Se compone de la villa de su nombre y de 31 e. y albergues aislados. Corresponde al p. j. de Cifuentes, dióc. de Sigüenza, y está sit. cerca de Sotodosos en terreno quebrado. Produce cereales, garbanzos y hortalizas; cera y miel; ganadería.

**PADILLA.** *Biog.* Iluminador español de Sevilla que floreció en el siglo xvi. El Cabildo de la catedral sevillana le encargó en 1555 veinticuatro letras historiadas para el libro de coro de la fiesta de San Pedro, por las que se le pagaron 9.750 maravedises.

**PADILLA (BRNITO DE).** *Biog.* Pintor español de últimos del siglo xvi. Era vecino de la villa de Verín en 1583, en cuyo año, y en unión del también pintor Jacome de Brancas, de igual vecindad, hizo contrato para pintar y dorar el retablo é imágenes de la capilla de la Visitación de Santa Isabel en la iglesia conventual de San Francisco de la villa de Noya. «El espaldar del retablo, dicese en el contrato, lo pintarán muy bien de pincel al óleo con unos leños, cielos é florestas lo más curioso que pudieren como se requiere para el adorno de la historia de la dha. Visitación»; toda la obra en precio de 65 ducados.

*Bibliogr.* Archivo notarial de Noya, *Protocolo del escribano Diego Vidal, de 1583.*

**PADILLA (DIEGO).** *Biog.* Religioso agustino, predicador y escritor colombiano. n. en Bogotá en 1754 y m. en Boyacá en 1829. Era hermano de dos religiosos de San Agustín; de dos de San Francisco, de dos de la Candelaria, de una religiosa del Carmen y de dos de Santa Inés, sobresaliendo entre todos por su talento y sus virtudes. En 1785 fué enviado al Capítulo general de su orden que debía

celebrarse en Roma. Allí recibió, con el corto plazo de dos días, el encargo de pronunciar el discurso inaugural en el Vaticano, delante del papa Pío VI. PADILLA recitó de memoria su discurso latino, con tanta elocuencia, con tan pura doctrina y lenguaje tan castizo, que el Pontífice, complacidísimo, le preguntó en público qué mitra deseaba. El joven religioso se excusó modestamente y declinó el honor. Volvió á Santa Fe de Bogotá y se entregó al estudio, á la predicación y á la entonces ruda tarea de escritor público. Hasta 1809 tenía publicados 49 opúsculos. Por su patriotismo y amor á la libertad sufrió prisiones en Coro, La Guaira y Puerto Cabello (Venezuela) cuando iba destinado á Caracas con algunos ilustres compañeros; por último, fué enviado preso á España. En el gobierno de la Suprema Junta desempeñó un gran papel, y fué capellán del ejército de Nariño en su desgraciada expedición al Sur. En los últimos años de su vida fué cura de Boyacá, en donde permaneció hasta su muerte. Fundó los periódicos *El Sabatino* y *El Aviso*, para proclamar el amor á la patria y trabajar por su independencia.

PADILLA (ELVIRA DE). *Biog.* Religiosa fundadora, en el Nuevo Reino de Granada. A principios del siglo XVII, á medida que la sociedad civil progresaba en el Nuevo Reino de Granada (hoy Colombia), el espíritu piadoso se desarrollaba con las fundaciones religiosas, y fué notable muestra de ello la que hizo Elvira de PADILLA, viuda rica de Francisco de Albornoz, la cual solicitó fundar á sus expensas, en varias casas que compró, un vasto monasterio de religiosas del Carmen, y el arzobispo y el presidente, ante la importancia de la obra, dispensaron para que sin esperar licencia real hiciese la fundación. La misma señora y dos hijas suyas hicieron de fundadoras, recibiendo el hábito de manos del arzobispo; con asistencia de éste y del presidente, Real Audiencia y Cabildos, se tomó posesión del convento, bajo el título de San José, en 1606. El rey dió luego su licencia y el Papa aprobó la fundación con breve apostólico. V. la *Historia Eclesiástica y Civil de Nueva Granada*, por Groot (t. I).

PADILLA (FERNANDO DE). *Biog.* Aventurero español del siglo XVI, n. en Jerez de la Frontera. Descendía de una ilustre familia de dicha ciudad, y desde joven dió muestras de poseer mucha intrepidez y valentía. Habiendo dado muerte á Fabián de Salazar (uno de los caballeros del séquito del duque de Medinaceli), con el que anteriormente había tenido una querrela, vióse obligado á emigrar á fin de no caer en manos de la justicia, y esto originó la vida aventurera á que desde entonces se entregó Fernando. Uniósele un hermano suyo, de nombre Sancho, que al igual que él poseía un valor y temple de alma superiores, y ambos se dirigieron á Portugal, desde donde se embarcaron para Génova. Tanto en esta ciudad como en otras poblaciones dejaron fama de sus aventuras. Cierta día ambos hermanos se trasladaron á un navío anclado en aquel puerto, y dieron orden á los atónitos marineros de hacerse á la vela; fué tal la decisión con que hicieron respetar su voluntad que aquéllos se vieron obligados á obedecer. Ya en alta mar resolvieron dedicarse al corso, y el botín recogido lo repartieron entre la tripulación, con lo cual ésta se puso resueltamente al servicio de los PADILLA. Posteriormente adquirieron éstos otras naves, con las cuales se dedicaron al corso durante algunos años, hasta que, habiendo fallecido la viuda

de Salazar, que era la que más presión hacía sobre el duque de Medinaceli para vengar la muerte de su esposo, consiguióse fácilmente el perdón de PADILLA, el cual regresó entonces á su patria, é ingresó en el ejército. Su comportamiento en la jornada de Túnez, durante la cual ejecutó varias proezas que le dieron mucha fama, le valió la protección del emperador Carlos V, quien premió los servicios de PADILLA otorgándole el hábito de Santiago, y le nombró, además, Veinticuatro de Jerez, en cual ciudad vivió tranquilamente el resto de sus días.

PADILLA (FERNANDO DE). *Biog.* Historiador y orador español, n. en Marchena (Sevilla) en 1602 y m. en Trujillo en 1679. Ingresó en la Compañía de Jesús el 7 de Octubre de 1616, pasando en 1628 al Perú, donde explicó filosofía y teología; llegó á desempeñar los cargos de superior y rector. Escribió la *Relación* de su viaje desde Sevilla hasta Lima en 1628.

PADILLA (FRANCISCO). *Biog.* Calígrafo español del siglo XVII, n. en Sevilla. Escribió una obra titulada *Excelesencias del arte de escribir y estimación que se les debe á los maestros de él*, impresa en Sevilla por Simón Fajardo en 1638. Rico y Sinobas cita á un Juan Padilla, tomándolo de Torío de la Riva, á quien adjudica la misma obra, impresa en el mismo año y por el mismo tipógrafo; esta circunstancia nos obliga á creer que se trata del mismo individuo.

PADILLA (FRANCISCO). *Biog.* Militar español, m. en Manila por el año 1711. Prestaba servicio en Filipinas como sargento mayor, cuando fué designado por el conde de Lizarraga, gobernador de la colonia, para que fuese por jefe de una expedición á las islas Palaos, recién descubiertas, pero no conquistadas. PADILLA zarpó de Cavite en Septiembre de 1710 en el patache *Santísima Trinidad*, llevando consigo á dos padres y á un lego de la Compañía de Jesús y 86 hombres de armas. Escoltaba al patache una balandra que se perdió en Palápog. De este puerto salió PADILLA el 14 de Noviembre siguiente, y el último día del mismo mes descubrió dos islas que los naturales llamaban Sónsorol y él llamó de San Andrés, en memoria del día que las había descubierto. Quiso dar fondo en una de ellas, pero no le fué posible porque era todo de roca. Los dos padres jesuitas, contra el parecer de PADILLA, se obstinaron en desembarcar para clavar una cruz, y lo verificaron acompañados del contramaestre, el alférez y 12 soldados, utilizando para ello la única chalupa que llevaban; mas como el patache no podía mantenerse á la capa, PADILLA se vió en la imperiosa necesidad de separarse de aquellas islas. En las que quedaron los aludidos compañeros de expedición. En mar libre, puso rumbo á la de Panlog, la principal del grupo, y logró avistarla el 11 de Diciembre. Próximo á la costa, los naturales, á nado, acudieron al patache, al que subieron, intentando robar cuanto veían, y al tratar los españoles de impedirlo, aquéllos se arrojaron al agua, ganando luego la playa. No tardaron en volver, pero en sus embarcaciones: PADILLA les hizo señas de que no se acercasen; ellos respondieron disparando sus flechas, y los españoles replicaron con una descarga de mosquetería que consternó á los isleños. Como el desembarco no era posible por falta de chalupa, PADILLA decidió volver á Sónsorol á recoger á los compañeros de expedición que allí habían quedado. Llegó, en efecto, el día 18, pero transcurrieron tres más sin que nadie diera señal de vida, y en vista de esto,



y teniendo en cuenta que le escaseaba el agua, puso rumbo á Filipinas, adonde llegó á mediados de Enero del siguiente año de 1711.

**PADILLA (FRANCISCO).** *Biog.* Marino colombiano del siglo XIX, n. en Riohacha. Peleó por la independencia de su patria, asistiendo ya en 1821 á la toma de los cuarteles en la plaza de Maracaibo; en el sitio de Cartagena, ocurrido en aquel año, fué comandante de uno de los buques, y en la noche del 24 de Junio contribuyó á la toma de una de las naves enemigas. Cooperó después á la rendición de los fuertes de Bocachica, y luego, al frente de un navío procuró impedir las comunicaciones de los españoles, pero en 1822 fué hecho prisionero, y permaneció en tal situación hasta el mes de Febrero de 1823, en que fué canjeado. Entonces sirvió á las órdenes del general José Padilla, que mandaba una escuadra que operaba sobre el Zulia, teniendo el mando de uno de los navíos; desempeñó otras comisiones y asistió á las acciones que se desarrollaron los días 20. 25 y 30 de Mayo de aquel año. Destinóse después á Cariquí para desalojar á los enemigos que ocupaban dicha posición, y logró obtener una completa victoria. Contribuyó á la toma de la ciudad de Maracaibo, que se rindió después de un rudo combate por tierra y por mar. Rendida Maracaibo el 19 de Julio de 1823, se envió á **PADILLA** en auxilio de las goletas *Independencia* y *Pico*, varadas cerca del cerro del Milagro, consiguiendo ponerlas á salvo. Hallóse también en el combate del río del Sucui; luchó frente á la Hoyada, secundando al comandante general de la escuadra. Otras comisiones de importancia fueron encargadas á **PADILLA**, en las que se portó con lucimiento.

**PADILLA (FRANCISCO DE).** *Biog.* Historiador español, n. y m. en Antequera (1527-1607). Siguió la carrera eclesiástica, recibióse de doctor en teología y enseñó dicha ciencia en Sevilla. Pasó luego á Toledo, en donde fué capellán de la llamada capilla de los Reyes Nuevos, y en tiempo de Felipe II se le otorgó una canonjía en la catedral de Málaga, en la que ejerció, además, otros cargos, entre ellos el de tesorero. Efectuó un viaje á Roma, en donde se encontraba en 1568. Se le debe: *Conciliatorum omnium index, chronographia, seu epitome* (Madrid, 1587); *Tabulae septem Ecclesiae Sacramentorum* (Madrid, 1587); *Historia de la Santa Casa de Nuestra Señora de Loreto* (Madrid, 1588); *Instrucción de curas* (Málaga, 1603). *Tratado contra la astrología judiciaria* (Málaga, 1603), traducción de una obra italiana escrita por el florentino Francisco de Pacis, ó *Historia eclesiástica de España* (Málaga, 1605). Este eclesiástico fué, además, notable predicador.

**PADILLA (GONZALO DE).** *Biog.* Sacerdote y escritor español, n. en Jerez de la Frontera, en donde m. en 1634. Fué cura párroco y beneficiado de la iglesia de San Lucas, de Jerez; tuvo muchas comisiones del Cabildo de azequias para arreglar negocios diferentes con otras poblaciones y autoridades superiores, mantuvo relaciones con muchos de los sabios de su época, por quienes fué respetado y distinguido, hasta el punto de que el eminente Rodrigo de Caro dejó de hablar de Jerez en su reputada *Corografía*, por saber que **PADILLA** se ocupaba de la historia de esta población. Dejó varios escritos á su muerte, entre los cuales mencionaremos una *Historia de Jerez*, una *Vida del padre Antonio de Cárdenas*, y un libro piadoso intitulado *Estación de la Cruz*, todo lo cual quedó inédito.

**PADILLA (JOSÉ).** *Biog.* Almirante y general colombiano, n. en Riohacha (Nuevo Reino de Granada) por el año 1778 y m. fusilado en Santa Fe de Bogotá en 1828. Peleó como soldado de la marina española en la célebre batalla de Trafalgar, y hecho prisionero fué trasladado á Inglaterra, regresando á España al firmarse la paz con dicha nación en 1808. De regreso en su patria ingresó en el servicio de la marina independiente; era contramaestre del arsenal de Cartagena de Indias cuando tomó parte en el levantamiento del 11 de Noviembre de 1811. Tres años después asistió á la acción naval de Tolú. Defendió en 1815 la plaza de Cartagena durante el sitio que sufrió ésta, y habiendo conseguido pasar á Jamaica, se unió allí con Bolívar. Figuró en la expedición de los Cayos, asistió á la toma de Riohacha (1820), derrotó, con Montilla, á Sánchez Lima en la acción de Laguna Salada, y salió igualmente victorioso en Pueblo Viejo. La Barra, Ciénaga de Santa Marta y en otros combates, colaborando en los planes del general Carreño. En el triunfo que consiguió en Punta Palma, logró hacer prisioneros á 68 oficiales y cerca de 400 soldados, infiriendo, además, al enemigo 473 bajas. En 1828 fué acusado de complicidad en una conspiración contra Bolívar, y se le condenó á muerte, cumpliéndose la sentencia el 2 de Octubre. Sobre los servicios militares del almirante **PADILLA**, así como acerca de su participación y responsabilidad en la conjuración del 25 de Septiembre de 1828, puede consultarse extensamente la *Historia de Nueva Granada*, por José Manuel Groot (t. IV y V), así como las Memorias del general Joaquín Posada Gutiérrez.

**PADILLA (JOSÉ ANTONIO).** *Biog.* Marino colombiano, n. en Riohacha, empezando á prestar servicio en favor de su patria en 1820: en dicho año se unió á su hermano el general José Padilla (V.), incorporándose á la escuadra colombiana en Riohacha. Peleó contra el jefe español Sánchez de Lima en las acciones de Salada y Patrón (1820), contribuyó á la invasión de Cartagena de Indias como comandante del bongo de guerra *Caupolicán*, asistió á la acción de Ciénaga de Santa Marta. Tomó parte en las campañas de Sinú y de Loricá, en que las fuerzas españolas salieron vencedoras; dirigióse entonces á Bahía, asistió á todas las acciones que tuvieron lugar hasta la rendición de la ciudad, concurrió á la toma de Ciénaga y Santa Marta á bordo de la goleta *Terror de España*, marchando luego con ella á Maracaibo: mas atacado por el bergantín español *Cometa*, defendióse hasta que pudo escapar, aprovechando la obscuridad de la noche. Continuó en el servicio activo hasta 1828 en que se vió obligado á huir de su patria. Permaneció en el destierro cuatro años, y de regreso en su país, fué destinado á la guarnición de Cartagena (Abril de 1832).

**PADILLA (JUAN).** *Biog.* Misionero franciscano español, n. probablemente en Andalucía y m. en tierra de Méjico en 1539, según otros, en 1544. Destinado por sus superiores á Nueva España, embarcóse para dicho país en 1528, y fué el primer guar-



José Padilla



dián del convento de Tulacingo, gobernándolo hasta 1540; predicó después el Evangelio en las provincias de Michoacán y Jalisco, y fué igualmente guardián de los conventos de Zapotlán y de Guatitán. Formó parte de la expedición que por orden del virrey, y mandada por Francisco Vázquez Coronado, exploró Cibola, la cual duró dos años, regresando después los expedicionarios á Nueva España, pero PADILLA, junto con su hermano en religión fray Juan de la Cruz, se quedaron allí, y habiéndose internado el primero en aquel territorio movido por el deseo de predicar las enseñanzas de Cristo á aquellos salvajes, fué asetaado por éstos, alcanzando de este modo la corona del martirio. Es este religioso uno de los firmantes de la *Carta... al emperador Carlos V*, refiriéndole el resultado en Nueva España y los grandes servicios del obispo electo fray Juan de Zumárraga. Esta carta, escrita el 17 de Noviembre de 1532, está fechada en Guatitán, de cuyo convento de franciscanos era PADILLA guardián en dicha ocasión. Figura este documento en la colección de *Cartas de Indias*, publicada por el ministerio de Fomento en 1877. Se le atribuye infundadamente una *Historia de las Misiones de San Francisco en Nueva España*, que existía manuscrita en la Biblioteca episcopal de Morelia.

*Bibliogr.* Defouri, *The martyrs of New Mexico* (Las Vegas, 1893); Engelhardt, *The franciscans in Arizona* (Harbor Springs, 1899).

PADILLA (JUAN DE). *Biog.* Caudillo español de los comuneros de Castilla en el siglo XVI que se alzaron contra el emperador Carlos V en defensa del sentimiento nacional contra las invasiones é influencias extranjeras, n. en Toledo hacia el año 1490 (y no en Novés como escriben algunos) siendo su padre el caballero Pedro López de Padilla, regidor de dicha ciudad. En 1518 el rey Carlos I le nombró capitán de armas, lo mismo que era su padre, con 280,000 maravedises al año: 200,000 para él y 80,000 para la compañía. Era regidor de Toledo cuando las Cortes reunidas por el emperador, primero en Santiago, después en la Coruña, votaron el subsidio extraordinario pedido por aquel monarca, teniendo que ganar uno á uno el ánimo de muchos procuradores para conseguir el voto, mediante halagos y hasta dádivas. Toledo fué la primera ciudad que se alzó contra los flamencos, dando impulso al movimiento de las Comunidades [V. COMUNIDADES (GUERRA DE LAS)], y el alma de ese movimiento fueron PADILLA y Hernando Dávalos. Noticioso de ello Carlos V, que se disponía á marchar de España, mandó á aquéllos por Real cédula que compareciesen ante su presencia. Aparentemente así lo pretendieron hacer ambos regidores, pero los toledanos, apostados en el camino en fuerte número, les impidieron la marcha y les llevaron á la iglesia mayor, custodiándoles para impedirles obedecer al emperador. PADILLA se apresuró á dar organización militar á los suyos, y desde entonces empezó á cobrar las rentas reales, declarándose emancipado de toda sujeción al emperador. Quiso éste marchar sobre Toledo, pero le disuadieron sus cortesanos, y abandonó las plazas españolas, dejando, como dice el historiador Sandoval «á la triste España cargada de duelos y desventuras». Fué creciendo la insurrección, propagándose á otras localidades, y siempre la figura de PADILLA sobresalía entre los comuneros. Cuando el regente Adriano encargó al alcalde Rodrigo Ronquillo que sometiese á los segovianos, PADILLA desde Toledo y Juan de

Zapata desde Madrid, acudieron en socorro de Juan Bravo, y los tres caudillos derrotaron á Ronquillo, obligándole á huir hasta Arévalo. En la *Junta santa* que los comuneros celebraron en Avila, sin duda en atención á que en 1518 PADILLA había sido nombrado por Carlos I capitán de gentes de armas, se le designó caudillo de las tropas de las Comunidades. «Era, dice Lafuente, hombre de unos treinta años, de gallarda presencia, de limpia sangre, de ánimo esforzado, de sentimientos patrióticos, de amable condición y muy querido del pueblo.»

El primer cuidado de PADILLA fué apoderarse de la villa de Tordesillas, donde á la sazón estaba doña Juana la Loca. En un intervalo de lucidez ésta aprobó la conducta de PADILLA, y esto proporcionó mayor importancia al movimiento popular. La ineptitud política de los comuneros «mostrando, escribe con gran acierto Lafuente, que aquellos hombres tan impetuosos para los sacudimientos y tan esforzados para la pelea, carecían de cabeza para dirigir, de energía para organizar la revolución, de talento para gobernar», dió pronto en tierra con aquel movimiento. Íñigo de Velasco, Fadrique Enriquez, el marqués de Astorga, el conde de Benavente, el de Lemos, el de Valencia, el duque de Nájera, el del Infantado, el conde de Chinchón, el de Luna, el de Haro, el de Oñate, el de Osorno, el marqués de Falus, y otros muchos nobles pusieronse enfrente de los comuneros, y éstos fueron impotentes para la lucha.

PADILLA contaba con el amor decidido del pueblo, y merced á él pudo obtener la revalidación de su título de capitán general de las Comunidades, que primeramente le había conferido doña Juana, y que después le disputaron Pedro Girón y Pedro Iaso de la Vega, aunque el primero de éstos fuese después traidor á la causa. Su capacidad es justo decir que no estaba á la altura de su popularidad, y precisamente por eso las Comunidades perecieron, pues no supieron conducirse con los nobles ni aprovecharse en la medida posible de los momentos propicios. Obtuvo PADILLA un triunfo sonado en Torrelabatlón, pero no supo sacar partido de él. Dejó que se entablaran negociaciones de paz, pero tampoco tomó parte en ellas, y así cayó en una inacción peligrosa, abandonándole muchos soldados. Llegó la mañana del 23 de Abril de 1521. La gente de PADILLA con las banderas de la Comunidad desplegadas tomó la vía de Toro. Era un día sombrío y encapotado; el camino estaba pesado y lodoso, y en Villalar, pueblecillo situado en la meseta de una colina lindante con el camino de Toro, diéronse vista imperiales y comuneros. La hueste de PADILLA iba desbandada, y acometida por los imperiales, unos diéronse prisa en huir, y otros en arrancarse las cruces rojas de los comuneros para ponerse las blancas de los imperiales, y confundirse con ellos. Se acusó á los artilleros de PADILLA de haber hecho traición á éste en esta batalla: pero los autores más imparciales atribuyen la inacción de los artilleros á la tempestad que se desencadenó durante la acción y les impidió toda maniobra. Entróse PADILLA, seguido sólo de cinco escuderos, por entre las tropas adversarias, y allí luchó como bravo hasta que, descabalgado y rota la lanza, hubo de rendirse prisionero. También fué hecho prisionero Juan Bravo, de Segovia, y Francisco Maldonado, de Salamanca.

PADILLA, ya rendido, fué acuchillado en el rostro, se le despojó de la ropilla de brocado que llevaba puesta encima del arnés, fué condenado á muerte y

degollado en cadalso. Dió muestras de una gran tranquilidad, confesando y escribiendo dos cartas: una á Toledo y otra á su esposa doña María Pacheco, cuyo texto es muy conocido, y puede consultarse en la *Historia general de España*, de Modesto Lafuente.

Is fama que en la carrera hacia el cadalso iba gritando el pregonero: «Esta es la justicia que manda hacer Su Majestad y los gobernadores en su nombre á estos caballeros. Mándalos degollar por traidores...» «Mientes tú y aun quien te lo mandó decir, exclamó altiva y fieramente Juan Bravo; traidores no, mas celosos del bien público y defensores de la libertad del reino.» A lo cual le contestó con noble entereza PADILLA: «Señor Juan Bravo, ayer fué día de pelear como caballeros, hoy lo es de morir como cristianos.» Juan Bravo calló, y al llegar á la plaza, dijo al verdugo: «Degüellame á mí primero, porque no vea la muerte del mejor caballero que queda en Castilla.» Llegóse al cadalso PADILLA, y quitándose unas reliquias que llevaba al cuello las entregó á Enrique Sandoval y Rojas para que las envinara á su esposa doña María Pacheco. Vió el cadáver de Juan Bravo, y exclamó: «¡Ahí estáis vos, buen caballero!» Levantó los ojos al cielo, y pronunció el *Domine, non secundum peccata nostra facias nobis*, é instantáneamente le fué cortada el habla y la vida, separándole la cabeza del cuello.

Algunos historiadores habían sostenido que no se formó proceso á PADILLA, pero Lafuente afirma lo contrario, citando la sentencia que se encuentra en el legajo núm. 6 de Comunidades de Castilla, conservado en el Archivo de Simancas, y que dice así:

«En Villalar, á veinte é cuatro días del mes de Abril de mil é quinientos é veinte é un años, el señor alcaide Cornejo por ante mi Luis Madera, escribano, recibió juramento en forma debida de derecho de Juan de Padilla, el cual fué preguntado si ha sido capitán de las Comunidades, é si ha estado en Torre de Lobatón peleando con los gobernadores de estos reinos contra el servicio de SS. MM.: dijo que es verdad que ha sido capitán de la gente de Toledo é que ha estado en Torre de Lobatón, con las gentes de las Comunidades, é que ha peleado contra el condestable é almirante de Castilla, gobernadores de estos reinos, é que fué á prender á los del consejo é alcaldes de Sus Majestades. Lo mismo confesaron Juan Bravo é Francisco Maldonado haber sido capitanes de la gente de Segovia é Salamanca.

»Este dicho día los señores Alcaldes Cornejo, é Salmerón é Alcalá dijeron que declaraban é declararon á Juan de Padilla, á Juan Bravo é á Francisco Maldonado por culpantes en haber sido traidores de la corona Real de estos reinos, y en pena de su maleficio dijeron que los condenaban é condenaron á pena de muerte natural, é á confiscación de sus bienes é oficios para la cámara de Sus Majestades, como á traidores é firmaronlo: Doctor Cornejo. — El Licenciado Garci Fernández. — El Licenciado Salmerón.»

PADILLA cometió, según hemos dejado indicado, graves errores políticos y militares. Entre los primeros figuran el de haber alejado del movimiento á la nobleza, pues teniendo aquél carácter político ni era oportuno reducirlo á una clase social solamente, ni podía aun triunfarse contra rey y nobles coligados; y el de haber dejado en Tordesillas á doña Juana, cuando era una plaza abierta expuesta en todo momento á ser perdida con el consiguiente quebranto

moral de sus huestes. Entre los segundos deben citarse el reposo largo dado á sus tropas, después de Torrelobatón, dejando que el adversario se organizase mientras los suyos se desmoralizaban, según pasó á Aníbal después de Cannas; y el haber dejado desguarnecida Simancas, que por su posición estratégica le hubiese asegurado todo el camino de Valladolid á Zamora, evitando el apoyo de esta ciudad á los imperiales. Aunque la afirmación sea dura, demuéstrese que la acometividad belicosa y caballerosidad de PADILLA eran mayores que sus dotes intelectuales. V. ESPAÑA. *Historia*.

*Bibliogr.* Sandoval, *Historia de Carlos V*; Gonzalo de Ayora, *Comunidades de Castilla*; conde de Fabraquer, *Historia del emperador Carlos V*; Maldonado, *Movimientos de España*; Lafuente, *Historia general de España*; Ferrer del Río, *Historia del levantamiento de las Comunidades*.

PADILLA (JUAN DE). *Biog.* Poeta español, llamado el *Cartujano* por haber profesado en la Cartuja de Santa María de las Cuevas, de Sevilla, n. en esta última población en 1468 y m. después de 1518. Consagróse desde su juventud al cultivo de las musas, escribiendo varias fábulas en que revelaba su conocimiento de los clásicos. No había cumplido aún los veinticinco años, cuando compuso un poema en 150 coplas destinado á cantar la toma de Granada, personificando tal empresa en Rodrigo Ponce de León, uno de los más ilustres caudillos de aquella guerra, con el título de *El laberinto del marqués de Cádiz*, nombre que tomó, sin duda, del que puso á sus *Trescientas* el famoso cordobés Juan de Mena, seguidor como él de la escuela alegoricodantesca creada en Sevilla por Micer Imperial. A los treinta años vistió el hábito de San Bruno, y ya en el claustro, inspirado por la musa religiosa, compuso otro poema con el título de *El retablo de la vida de Cristo*, en que cantaba los beneficios que la humanidad debe al Redentor, y que terminó, según él mismo dice, el 24 de Diciembre de 1500. Posterior á éste es otro poema titulado *Los doce triunfos de los Apóstoles*, superior en mérito al *Retablo*, terminado el 14 de Febrero de 1518. Este poeta luchó con la rudeza y tosquedad del castellano, poco idóneo entonces para las bellezas de la forma poética; no obstante, se nota en él una elevada y sostenida entonación, así como una admirable facilidad para versificar: el haber vivido en una época de transición en que ni la lengua ni la metritificación respondían á su impulso, así como el empleo del estilo alegórico, cuando ya este género se hallaba en completa decadencia, á pesar de haber sido uno de los poetas que mejor penetraron el espíritu del inmortal florentino, le perjudicaron no poco. Recientemente se ha hecho justicia á los méritos de PADILLA y sus obras han sido estudiadas y comentadas muy doctamente por Foulché-Delbosc, Fitz Maurice-Kelly y Miquel y Planas. El crítico Ticknor trata, á nuestro juicio, con bastante dureza á nuestro biografiado: «el poema de *Los doce triunfos*, dice, es una servil imitación de Dante y confusa amalgama de fantásticos desvarios, vagas é insignificantes descripciones, recomendando sólo su estilo por ser fácil y vigoroso»: igual juicio le merece *El retablo de Cristo*, que califica de asaz fastidiosa, aunque devota en extremo. El nombre de este poeta figura en el *Catálogo de Autoridades de la Lengua*, publicado por la Academia Española.

PADILLA (JUAN DE). *Biog.* Oidor en el Nuevo Reino de Granada y en el virreinato del Perú, n. en Lima en



el primer cuarto del siglo XVII. Fué uno de los primeros peruanos que estudiaron jurisprudencia y ocuparon plaza de ministro togado. Desempeñó en Santa Fe de Bogotá el cargo de oidor, á que lo habían hecho acreedor sus estudios y su título de licenciado en derecho. Vióse mezclado en las graves divergencias que en 1632 surgieron entre el arzobispo Almansa y Antonio Manrique de San Isidro, oidor de la Audiencia de Quito, que había ido como visitador real al Nuevo Reino de Granada. PADILLA, en unión de los otros oidores, recibió la orden, dada por el visitador, de desterrar al arzobispo como perturbador de la paz pública, y la mayoría estuvo de acuerdo con este dictamen; mas de él se apartó PADILLA y á su voto en favor del arzobispo se unió el del oidor Lesmes de Espinosa, por lo cual fueron arbitrariamente desterrados por el visitador. PADILLA vió, además, embargados todos sus bienes y sufrió otras persecuciones. Al doctor Lesmes de Espinosa, anciano ya, le costó la vida el encono del visitador; pero PADILLA, hombre de ánimo enérgico y en la plenitud de la vida, apeló ante el Real Consejo de España, y se vió, no sólo restituído á su cargo en la Audiencia de Santa Fe, sino promovido á la de la ciudad de los Reyes, su patria, donde conquistó nuevos honores. El 29 de Julio de 1657 escribió una carta al rey en 150 artículos, para informarle sobre los agravios que padecían los indios del Perú y para indicarle las providencias convenientes á fin de remediar los abusos. El arzobispo Fernando Arias de Ugarte, que tanto se interesaba por la suerte de los naturales, formó unos comentarios sacados de la representación de PADILLA, y Felipe IV ordenó al virrey conde de Alba, el 21 de Septiembre de 1660, que se hiciesen reformas en lo tocante á los indicados abusos. Formó el virrey una junta á la cual concurrió PADILLA, y en ella, después de oír al fiscal Diego de León Pínelo, quedaron comprobados todos los hechos señalados en el memorial al rey; el mismo año de 1660 fué impreso en Lima este importante escrito, que demuestra el denuedo y el espíritu humanitario del oidor. Al estudiar el gobierno del virrey conde de Santistevan se puede ver el resultado de las informaciones hechas por el arzobispo Arias de Ugarte y por PADILLA. Este fué nombrado oidor de la Audiencia de Méjico en 1667, pero no aceptó. Durante el gobierno del virrey Santistevan se arruinó la ciudad de Ica, y PADILLA fué comisionado para fundarla en otro sitio. Murió en Lima, respetado por todos. Sobre aquellos interesantes episodios de la vida colonial puede consultarse la *Historia de Nueva Granada*, por Groot (t. I, caps. XIV y XV).

PADILLA (LORENZO DE). *Biog.* Historiador y cronologista español, n. en Antequera (Málaga) por el año 1485 y m. hacia el 1540. Descendía de una ilustre familia, pues era nieto de los condes de Gadea. Inclinado al sacerdocio, siguió la carrera eclesiástica, fué arcediano de la iglesia de Ronda (Málaga), y mereció por sus conocimientos que el emperador Carlos V le nombrara cronista suyo. Tuvo fama de erudito y dedicó casi toda su vida al estudio de las antigüedades romanas de España, al de los cartularios de los principales monasterios y al de la genealogía de las grandes familias españolas. Se le deben las siguientes obras: *Catálogo de los santos de España* (Toledo, 1538), *El libro de las antigüedades de España*, publicado por José Pellicer (Valencia, 1669); *Historia general de España, Crónica de la casa de Vizcaya y de las casas ilustres que proceden de*

*ella, Crónica de los emperadores, desde Carlomagno hasta Carlos V; Libro de las leyes de España y anotaciones sobre ellas, Apuntamientos de antigüedades y especialmente sobre genealogías y apellidos de España, Solares nobles é infanzones de España; Nobiliario*, etc., obras estas últimas que se conservan manuscritas en la Biblioteca Nacional de Madrid. Según Nicolás Antonio, PADILLA es autor también de *Geografía de España, Origen y sucesión de los príncipes de la casa de Austria*, y un *Catálogo de los arzobispos de Toledo*.

PADILLA (LUISA DE). *Biog.* Escritora española, condesa de Aranda, nacida probablemente en Burgos hacia el año 1590 y muerta en Epila el 2 de Julio de 1646. Perteneció á una ilustre familia, y huérfana de padre siendo aún muy joven, casó en 1605 con el conde de Aranda. Muy aficionada á la lectura, dedicóse, al retirarse su marido á la villa de Epila, al cultivo de las letras y á las obras de caridad, en cuyos nobles ejercicios invirtió el resto de su vida. Fué una de las escritoras más notables del siglo XVII, pues unían en ella una gran erudición, la originalidad del pensamiento y un estilo castizo. Escribió: *Elogios de la verdad é inventiva contra la mentira* (Zaragoza, 1640), *Excelemcias de la castidad* (Zaragoza, 1642), *Nobleza virtuosa* (Zaragoza, 1637), *Noble perfecto y segunda parte de la nobleza virtuosa* (Zaragoza, 1639), *Lágrimas de la nobleza* (Zaragoza, 1639), *Idea de nobles y sus desempeños* (Zaragoza, 1644), y *Cartilla para instruir niños nobles*.

PADILLA (MANUEL). *Biog.* Misionero en el Nuevo Reino de Granada. Entró en la Compañía de Jesús y fué destinado con otros religiosos á la evangelización de las tribus de indios salvajes que poblaban las vastas regiones orientales, llamadas los Llanos de Casanave, en el virreinato de Nueva Granada. Contribuyó con su celo apostólico á la reducción de los indios *Betoyes*, entre otras numerosas tribus del río Meta y del Orinoco; trabajó en el establecimiento y adelanto de las poblaciones de Casanave, Puerto de San Salvador, Tame, Macaguane, Betoyes, Tunebos, etc., que adquirieron tanta prosperidad á mediados del siglo XVIII. Era PADILLA cura y misionero de San Ignacio de Betoyes cuando fué expulsado de allí por el juez ejecutor Francisco Domínguez de Tejada, gobernador de la provincia, en virtud de la orden de Carlos III, en Agosto de 1767. Reunióse PADILLA con sus compañeros de misión en la hacienda de Tocaria y de allí se les condujo y se les entregó á Andrés de Oleaga, oficial real de Guayana, en la gobernación de Venezuela. Al dejar PADILLA y sus compañeros aquellas dilatadas comarcas, las misiones declinaron, las tribus volvieron á su estado de barbarie y las ciudades por ellos fundadas cayeron en ruinas. Puede estudiarse la importante labor de PADILLA como misionero, en la *Historia de Nueva Granada*, por José Manuel Groot (t. I y II, ed. de Bogotá, 1890; en especial los capítulos XXV á XXVII del t. II). V., además, la *Historia de la Compañía de Jesús en Nueva Granada*, por José Joaquín Bordas.

PADILLA (MARÍA). *Biog.* Dama favorita del rey don Pedro I de Castilla, muerta en Sevilla en 1361. Era hija de Diego García de Padilla, señor de Villajeru, y de la esposa de éste doña María González de Hinesrosa, y la conoció don Pedro en 1352 en ocasión de un viaje que efectuó el monarca á Asturias. Afírmase que Juan Alfonso de Alburquerque, en cuya casa se criaba María PADILLA, preparó la presentación de



ésta al monarca ante la esperanza de que la hermosura de la muchacha cautivaría el corazón del soberano, y de este modo podría el de Alburquerque ver realizadas sus ansias de poder. Efectuó la presentación en Sahagún doña Isabel de Meneses, esposa de Alburquerque, y prendóse en seguida don Pedro de la joven, la cual no tardó mucho en corresponder al monarca, y acompañóle en el viaje que entonces efectuaba don Pedro. Hallándose en Córdoba el soberano, con motivo del sitio de Aguilar, le dió María PADILLA una hija (1353) á la que se puso el nombre de Beatriz, y don Pedro cedió á la recién nacida la plaza de Aguilar, que se rindió por aquellos días, y muchos otros bienes. Algunos historiadores, basándose en afirmaciones del propio don Pedro, suponen que éste se había casado con María PADILLA en Sevilla en 1352, cuando aun era dicha joven dama de la esposa de Alburquerque, y que dió á los contrayentes la bendición nupcial el abad Juan Pérez de Orduña. Ello no obstante, don Pedro, por razones políticas, casó el 3 de Junio de dicho año con doña Blanca de Borbón, lo cual no demuestra ciertamente que el monarca estuviera casado con María PADILLA, y dos días después abandonó á doña Blanca para reunirse en la Puebla de Montalbán (Toledo) con María PADILLA, la que le acompañó luego á Toledo. Castilla se dividió entonces en dos bandos á consecuencia de la conducta poco ejemplar del monarca: el de la esposa abandonada y el de María PADILLA. Procuró don Pedro contemporizar con ambos partidos, á cuyo fin volvió á reunirse con doña Blanca, pero atraído por su amor por María PADILLA, volvió á reunirse con ésta en Olmedo. Dice Victor Gebhardt, en su *Historia general de España y de sus Indias*: «Semejante escándalo no podía menos de llamar sobre su autor las amonestaciones de la Iglesia, única guardadora, como siempre, en aquellos tiempos de rudas pasiones, de los salvadores principios de moral, así entre reyes como entre pueblos. Astuto y disimulado don Pedro y distraído de la de Padilla por su amor á la de Castro, había escrito al pontífice Inocencio VI. diciéndole estar dispuesto á separarse de su favorita para volver al tálamo nupcial, y llevando su hipocresía hasta un punto inaudito, solicitó del Papa autorización para fundar un monasterio bajo la invocación de Santa Clara, en que María pudiese consagrarse á Dios. Inocencio se lo concedió con alborozo en un breve fechado en Aviñón el 6 de Abril en los precisos momentos en que menospreciando toda ley y toda moral, consumaba don Pedro en Cuéllar su singular matrimonio con doña Juana.» En efecto, por aquel tiempo habíase enamorado de doña Juana de Castro, y al objeto de poderse casar con ella, logró que fuera declarado nulo su matrimonio con doña Blanca de Borbón, ayudándole en esta tarea los obispos de Avila y Salamanca, que conforme dice el historiador padre Mariana, dieron á comprender entonces que habían nacido más para ser esclavos que obispos. Ante las veleidades amorosas del monarca, resolvió María PADILLA abandonarlo y trató de tomar el velo en el citado convento de Santa Clara, pero noticiosa de que don Pedro se había separado de Juana de Castro, volvió á unirse con aquél, y en Junio de 1354 le dió una nueva hija, que fué bautizada con el nombre de Constanza. Atraído más tarde don Pedro por la belleza de Aldonza Coronel, dejó á María PADILLA durante algún tiempo, pero después, no pudiendo olvidarla, se juntó otra vez

con ella, y lo mismo ocurrió cuando los transitorios amores del monarca con una prima de María PADILLA, llamada igualmente María, hija de Juan Fernández de Hinestrosa.

A la muerte de María PADILLA demostró don Pedro *el Cruel* mucho sentimiento, y ante las Cortes que reunió en Sevilla en 1362 declaró solemnemente que María PADILLA había sido su legítima esposa, dando el nombre de los testigos de aquel enlace, á saber: Juan Fernández de Hinestrosa, Diego García de Padilla y Juan Alfonso de Mallorca, y el del abad de Santander Juan Pérez de Orduña, capellán mayor de don Pedro que actuó de ministro del Sacramento. Todos estos personajes, á excepción del primero que ya había fallecido, declararon en dicha ocasión ser verdad lo afirmado por el monarca, el cual se excusó ante el país de su tardanza en revelar aquel matrimonio por el temor de que se sublevaran sus súbditos. En vista de ello, solicitó de las mencionadas Cortes que se diera á María PADILLA el título de reina de Castilla y León, y que fueran reconocidos como legítimos los hijos que de ella había tenido el soberano, que fueron: Alfonso (entonces tenía sólo dos años), Beatriz, Constanza é Isabel. El arzobispo de Toledo, Gómez Manrique, apoyó las pretensiones de don Pedro, y las Cortes accedieron por terror y servilismo probablemente, sin que nadie se atreviera á mentar el segundo matrimonio del monarca con Juana de Castro, y fué declarado Alfonso heredero de la corona, pero éste murió poco tiempo después de su madre; Beatriz ingresó de religiosa en el convento de Tordesillas; Constanza contrajo matrimonio con el duque de Lancaster y fué madre de la princesa doña Catalina, esposa de Enrique III de Castilla; y la menor, Isabel, casó con el duque de York, Eduardo, hermano del de Lancaster. El cadáver de María PADILLA, sepultado primeramente en Astudillo, fué luego trasladado con gran pompa á Sevilla, recibiendo definitiva sepultura en la capilla de los Reyes.

Era María PADILLA una mujer sumamente hermosa, aunque de baja estatura, y á su belleza unía un carácter dulce y sentimientos caritativos. No le gustó mezclarse en los asuntos de Estado, si bien sus parientes se aprovecharon en gran manera del favor que gozaba, en detrimento del antiguo favorito del monarca, Juan Alfonso de Alburquerque, causante principal de aquellos amores. María PADILLA, á la cual «non le placía de muchas cosas que facía el rey» salvó la vida de muchos caballeros á los que había ordenado dar muerte aquel soberano, que no en vano recibió el sobrenombre de *Cruel*. Respecto al amor que supo inspirar María PADILLA al monarca, las ideas supersticiosas de aquella época lo atribuyeron á hechizo, como puede verse en romances, tradiciones y consejos, recopiladas estas últimas por Rodrigo Sánchez, obispo de Palencia, en su *Historia hispánica*.

En el Museo de Pinturas de Saint-Raymond de Toulouse, es notable el cuadro que representa *El baño de la Padilla*, existente en el salón central.

*Bibliogr.* Catalina y García. *Castilla y León durante los reinados de Pedro I, Enrique II, Juan II y Enrique III* (Madrid, 1891); Flórez. *Reinas católicas*; Mora. *Huelva ilustrada*; Rodrigo Sánchez, *Historia hispánica*, y las obras de Mariana, Lafuente y demás historiadores españoles. V., además, el notable estudio *Las mujeres del rey don Pedro*, de Juan B. Sitges (Madrid, 1910).

**PADILLA** (MARÍA DE LA CONCEPCIÓN). *Biog.* Actriz mejicana, nacida en la ciudad de Méjico en 1855. Hija del actor Angel Padilla, aficionóse de niña al teatro, y debutó en su ciudad natal, interpretando un poema dramático en honor del patriota Hidalgo, que fué escrito expresamente para que luciera su talento la debutante. Esta artista era sorda, lo que le obligaba á aprender muy bien de memoria sus papeles, por no poder servirse del apuntador.

**PADILLA** (PEDRO DE). *Biog.* Poeta español, n. en Linares (Jaén), según da á entender Lope de Vega en el *Laurel de Apolo*, si bien otros autores lo consideran nacido en Linhares (provincia de Beira, Portugal) y vivía aún en 1599, pues el 22 de Enero de este año aprobó el *Isidro*, de Lope. En 1564 obtuvo el grado de bachiller en Granada y en 1572 se matriculó para estudiar teología. Residió habitualmente en Madrid, por lo menos en la última parte de su vida, como lo atestigua el privilegio que obtuvo en Diciembre de 1579, en que se le llama *estante en esta Corte*, encontrándose frases parecidas en privilegios de 1581 y 1584, aunque en 1582 dedica desde Sevilla sus *Eglogas pastoriles* á doña Ana de Mendoza, duquesa de Medina de Ríoseco. Debíó ser de noble ó linajuda familia, pues, según afirma Nicolás Antonio, fué caballero de la orden de Santiago. En 1585 tomó el hábito de los Carmelitas, pasando el resto de sus días en el convento que dicha orden tenía en Madrid. Según el autor antes citado, era ya de bastante edad cuando se hizo religioso, y la decisión de renunciar al mundo fué repentina é inesperada. Pronto alcanzó gran fama como orador sagrado y, á pesar de su carácter sacerdotal, siguió cultivando la poesía, aunque dando preferencia á los asuntos místicos. Sus contemporáneos elogiáronle grandemente: Cervantes, López Maldonado y Espinel entre otros; Ercilla, al aprobar una desus obras, limita mucho el entusiasmo. La crítica moderna, sin desconocer el mérito de PADILLA, calificado por Quintana de *escritor recomendable por la pureza de su dición y fluidez de los versos*, ha rebajado bastante el concepto en que le tuvieron sus contemporáneos, que llegaron á considerarle como uno de los mejores poetas bucólicos de su tiempo y rival afortunado de Garcilaso. Gallardo, hablando de su *Jardín espiritual*, dice: «Este libro, como todos los de Padilla, tiene de todo: generalmente está escrito con pureza de dición, pero con poca espíritu, poca alma poética... Los más de los que componen este libro son versos largos, para los cuales no tenía Padilla mucho pecho; él estaba más hecho á las coplas castellanas, en las cuales suele ser muy feliz... Esta obra contiene también algunos romances á lo divino. Padilla fué uno de los que más cultivaron en su siglo el romance y de los que más contribuyeron á poner esta composición en chapines, aunque la generalidad de los suyos sea muy á la llana; ese resabio se les pegó á todos nuestros romanceros de la lectura é imitación de los antiguos que, por lo común, eran historiales. Padilla fué uno de los primeros que empezó á hacerlos pastorales y aun moriscos, floreado ya así lo seco de la narración histórica de los romances antiguos.»

Las obras que compuso y publicó PADILLA son las siguientes: *Romance de don Manuel, glosado por Padilla, glosa muy graciosa y un villancico al cabo* (Toledo. 1576); parte de esta producción, junto con abundantes noticias bibliográficas de otras obras del poeta, pueden verse en el *Ensayo de*

*una biblioteca española de libros raros y curiosos* (tomo III); *Tesoro de varias poetas* (Madrid, 1575, 1580, 1587 y 1589), *Eglogas pastoriles, juntamente con algunos sonetos* (Sevilla, 1582); *Romancero. En el cual se contienen algunos sucesos que en la jornada de Flandes los españoles hicieron. Con otras historias y poetas diferentes* (Madrid, 1583); de esta obra hizo en 1880 una nueva edición la Sociedad de bibliófilos españoles. Las obras que siguen fueron compuestas habiendo ya profesado el poeta, pues empieza á firmarse fray Pedro de Padilla: *Jardín espiritual* (Madrid, 1585), *Grandezas y excelencias de la Virgen Nuestra Señora*, en octavas (Madrid, 1587-1806); *Monarquía de Cristo* (Valladolid, 1590), es una traducción del libro que Juan Antonio Pantera escribió en italiano; *La verdadera historia y admirable suceso del segundo cerco de Dñu, estando don Juan Mascarenhas por capitán y gobernador de la fortaleza* (Alcalá, 1597), traducción en verso heroico de la obra escrita en portugués por Jerónimo Corte Real. Nicolás Antonio cita, sin fecha de impresión, otras obras de PADILLA, tituladas *Oratorio Real, Historia de la Casa Santa de Loreto*, y *De la pasión de Cristo Nuestro Señor*, que acaso confunde con el *Retablo de la vida de Cristo*, de Juan de Padilla el Cartujano, y *Ramillete de flores*. Hay composiciones suyas en el *Cancionero*, de López Maldonado, en la *Conquista... de Granada*, de Duarte Dias (Madrid, 1590), y en el *Libro primero de Anatomía* (Baeza, 1590), del doctor Andrés de León. La *Biblioteca de autores españoles*, de Rivadeneyra, inserta poesías de PADILLA en los tomos X, XVI y XXXV, encontrándose en el prólogo del tomo X interesantes notas críticas y bibliográficas. En la Biblioteca Nacional existe un manuscrito del poeta que contiene la *Canción á la creación del mundo* y unas *Estancias espirituales*, y en la Biblioteca de los duques de Gor (Granada) se conserva un manuscrito de la segunda parte de las obras de PADILLA. El nombre del poeta figura en el *Castílogo de Autoridades de la Lengua*, publicado por la Academia Española.

**PADILLA** (RAFAEL M.). *Biog.* Pintor español contemporáneo, n. en Málaga el 13 de Julio de 1878. Se ha educado en Barcelona, donde reside desde joven, y ha concurrido á diversas Exposiciones con varias obras, entre las que pueden mencionarse: *El dolor* (1904), *Armonía*, *Costa idílica*, *Costa sombría*, *Sic transit...*, *Monasterio de San Pedro de Roda* (Gerona) (1906), *Ocaso*, y *Retrato de doña Concha «la Anticuaría»* (1912). Ha sido premiado con menciones honoríficas en las Exposiciones generales de Madrid de 1904 y 1906, y con tercera medalla en la Internacional de Barcelona de 1907, donde presentó el tríptico de *San Pedro de Roda* y una *Marina*.

**PADILLA** (RAMÓN A.). *Biog.* Político filipino, miembro distinguido del *Katipunan* y de la masonería, fué procesado y condenado á muerte. En capilla abjuró de la masonería. Fué fusilado en plena juventud en Manila el 11 de Enero de 1897.

**PADILLA** (SANTOS). *Biog.* Guerrillero español, nacido en Palencia, que se dió á conocer al principio del siglo XIX, durante la guerra de la Independencia. Anteriormente había seguido la carrera de marino, y entre sus paisanos gozaba fama de valiente y de buen patriota, por lo cual no es de extrañar que al iniciarse en España la lucha contra las huestes napoleónicas, fuera PADILLA uno de los primeros en organizar guerrillas para oponerse al invasor. Re-



unió á sus órdenes unos 100 jinetes, que azuzaron continuamente á los franceses, figurando entre las proezas de esta guerrilla las siguientes: la derrota que infligió á 150 dragones franceses que se dirigían á la villa de Frómista (Palencia) custodiando un convoy con varios carros de trigo, quedando todo ello en poder de PADILLA, quien, además de dispersar al enemigo, le ocasionó varios heridos. Junto con el cura Merino y su gente, atacó cerca de Segovia (á fines de Marzo de 1811) á un destacamento francés y persiguió hasta las murallas de dicha ciudad, y al retirarse PADILLA y Merino hacia Carboneo, causaron á los franceses muchas pérdidas. El 8 de Octubre del mismo año trabó combate con una columna francesa que se dirigía á imponer contribuciones á la citada villa de Frómista, y tras algunas horas de lucha, los franceses tuvieron 30 muertos y muchos heridos, viéndose obligados á abandonar los invasores el campo de batalla. La guerrilla de PADILLA (éste entonces tenía ya el empleo de comandante) fué aumentando su contingente de hombres, pues llegó á reunir unos 1,000 entre infantería y caballería, aunque ordinariamente se componía de 700 infantes y 200 jinetes. Unido con Jerónimo Merino y con Tomás Príncipe, formó una línea de combate que se extendía desde el Duero hasta Lerma, provincia de Burgos. PADILLA ocupó la población de Gumiel, en dicha provincia, y el 18 de Febrero su guerrilla se presentó en los alrededores de Burgos para trabar combate con el invasor. Desde esta fecha se desconocen las hazañas del famoso guerrillero, que durante aquellos años había sembrado el terror en las tropas de Napoleón.

**PADILLA (VICTORINO).** *Biog.* Misionero en el Nuevo Reino de Granada, n. en Santa Fe de Bogotá en la primera mitad del siglo XVIII; entró en la Compañía de Jesús, distinguióse por sus talentos y virtudes, y mereció que se le pusiera al frente del notable Colegio que para la educación de los jóvenes había fundado la Compañía en la provincia de Antioquia, una de las principales del virreinato. Como rector-procurador de dicho establecimiento dió pruebas PADILLA de su extraordinario celo en favor del adelanto intelectual y moral de aquella sociedad, hasta 1767 en que el gobernador de Antioquia, José Barón de Chaves, en asocio de los oficiales reales, se presentó en el Colegio para efectuar la expatriación de PADILLA y de sus compañeros de misión, los padres Sebastián Sánchez, Manuel Vélez, y otros, en virtud de la Real orden del 27 de Febrero de 1767, expedida por Carlos III. Conducidos por el capitán Andrés Salgado y por el alcalde José de la Fuente, PADILLA y sus cooperadores salieron de Antioquia y fueron llevados al puerto de Mompox por caminos frágiles, donde enfermó y estuvo á punto de morir PADILLA, según la relación que envió el jefe de escolta al gobernador de Antioquia. Sobre la vida y obras de PADILLA puede consultarse detalladamente la *Historia Eclesiástica y Civil de Nueva Granada*, por Groot (t. II de la 2.<sup>a</sup> ed.).

**PADILLA ESTRADA (ANTONIO DE).** *Biog.* Prelado mejicano, n. en Méjico en 1696 y m. en Yucatán en 1760. De familia principal y rica, vistió muy joven el hábito de San Agustín y se dedicó al estudio de las materias propias de su vocación, hasta alcanzar en la Universidad la bula de doctor en teología. Fué después profesor de filosofía y teología, rector y regente de estudios en el Colegio de San Pablo, secretario de su provincia, visitador de los conventos de

Guadalajara y la Habana, maestro de número y prior del convento máximo. Habiendo tenido rozamientos con la orden, intentó trasladarse á Roma, pero fué detenido en Campeche y obligado á regresar á Méjico. La provincia lo eligió después por su procurador en las cortes de Roma y Madrid, siendo cariñosamente recibido por el Papa y el rey, presentándole éste para la mitra de Santo Domingo y siendo consagrado en San Isidro el Real en 1750. Tomó posesión del arzobispado aquel mismo año, iniciando muchas y saludables reformas. Ofreciósele después la mitra de Guatemala, pero la rehusó, significando sus deseos de obtener la de Yucatán, la que le fué concedida en 1753. Las mejoras que allí introdujo, las obras pías y benéficas que practicó y sus esfuerzos en pro de la instrucción, formarían una lista demasiado extensa. Baste decir que gastó de su patrimonio, no alcanzándole sus rentas para todo. También demostró gran celo combatiendo el alcoholismo, y á este efecto mandó talar los cañaverales que servían á los indios para la elaboración del aguardiente. De su amor á la instrucción es una patente prueba la reorganización que emprendió en los estudios del Seminario diocesano.

**PADILLA Y CLARA (MATÍAS DE).** *Biog.* Literato y militar cubano, n. en la Habana en 1851 y m. en Madrid en 1899. Cursó la carrera militar y la jurisprudencia, recibiendo de abogado en 1870. En su país natal se dedicó también al periodismo, y en 1882 dirigió en la Habana el periódico *El Demócrata*; después fué en Madrid crítico teatral de los periódicos *El Heraldo* y *La Correspondencia de España*, con el seudónimo, que alcanzó celebridad, de *El abate Pirracas*. Al morir tenía el grado de coronel del ejército español.

**PADILLA Y LÓPEZ (TORIBIO).** *Biog.* Presbítero y escritor filipino, n. en Manila hacia 1835, pero criado en Cebú, cuya lengua llegó á saber mejor que la nativa. Ingresó muy joven en el Seminario de Cebú y, sacerdote ya, publicó en cebuano: *Instrucciones á los padres de familia* (Manila, 1880), *Novena de las almas del Purgatorio* (Manila, 1885, editada dos veces más), *Novena de la Asunción de Nuestra Señora* (Manila, 1880), *Novena al Santo Entierro* (Cebú, 1886), *Novena á Nuestra Señora de los Remedios* (Cebú, 1895), y *Septenario al Espíritu Santo* (Cebú, 1896). En 1900 era párroco de la catedral cebuana.

*Bibliogr.* Salvador Pons, *El clero secular filipino* (Manila, 1900).

**PADILLA Y MANRIQUE (MARTÍN DE).** *Biog.* Marino español, conde de Santa Gadea, del siglo XVI, n. en Calatañazor y m. después de 1601. Ocupó en la marina española los cargos más elevados, pues fué capitán general de la Armada; también ocupó el cargo de adelantado mayor de Castilla. En 1597 Felipe II le dió el mando superior de la Armada que se formó después de la destrucción de la *Armada Invencible*, y destinada también contra Inglaterra, aunque los elementos que la componían eran inferiores á la que capitaneó el marqués de Santa Cruz, pues sólo constaba de 128 navíos, de guerra y de transporte, con 14,000 hombres de desembarco; entre éstos había muchos católicos irlandeses. Salió PADILLA Y MANRIQUE con su armada del puerto de Lisboa á mediados de Octubre (1597), pero al hallarse la escuadra en alta mar fué combatida por una ruda tempestad, perdiéndose 16 navíos en el golfo de Vizcaya. La mitad de las restantes fué arrojada á las costas gallegas, hundiéndose varias de ellas, y las restantes pu-



dieron refugiarse en algunos puertos. En tiempo de Felipe III organizó otra escuadra para luchar también contra Inglaterra, pues quería dicho monarca castigar el saqueo de Cádiz efectuado por los ingleses en 1596, castigo que no pudo llevar á cabo Felipe II. Equipóse, pues, una nueva escuadra en 1601, compuesta de 50 unidades, la que, dirigida igualmente por PADILLA y MANRIQUE, debía atacar las costas de Inglaterra y llevar socorros á los católicos irlandeses, pero esta expedición tuvo el mismo deplorable resultado que la anterior, pues fué dispersada también por una tormenta, y PADILLA y MANRIQUE, con los buques y gentes que se salvaron, debió regresar á España sin haber podido hostilizar al enemigo. Este marino es autor de una *Carta* que se publicó en el tomo LXII de la *Biblioteca de autores españoles de Rivadeneyra*; en esta carta, que dirige PADILLA y MANRIQUE á su hijo Juan, conde de Santa Gadea, le pone de manifiesto las obligaciones anexas á la profesión militar que había elegido. En la Biblioteca Nacional se conserva un manuscrito titulado *Instrucción á la gente de mar y tierra*, que el Catálogo de la misma atribuye á un Martín de Padilla, que probablemente es el biografiado. A este marino se debe una *orden general*, dada el 30 de Mayo de 1546, interesante para la historia de la marina, pues de dicha orden se desprende que los generales y gobernadores de las escuadras concedían y confirmaban privilegios á las galeras que estaban á sus órdenes.

*Bibliogr.* Fernández Duro, *Disquisiciones náuticas* (Madrid, 1881), y *Mar descrito por los mareados* (Madrid, 1887).

PADILLA y RAMOS. *Biog.* Cantante español, n. en Murcia en 1842 y m. en París en 1900. Fué discípulo de Labellini en Florencia, y cosechó grandes aplausos en diferentes teatros europeos con su hermosa voz de barítono. En 1869 contrajo matrimonio con la cantatriz Margarita Montagney, instalándose en 1884 ambos cónyuges en Berlín, y en 1889 trasladaron su residencia á París. PADILLA y RAMOS murió en una casa de salud. De su matrimonio sólo dejó una hija, Lola, la que se ha dedicado también á la ópera, y en 1909 fué contratada en la Ópera Real de Berlín.

PADILLA y VELÁZQUEZ (JUAN JOSÉ DE). *Biog.* Jurisconsulto español del siglo XVIII, n. en Sevilla, de quien no conocemos datos biográficos, pudiendo sólo citar los siguientes alegatos que dió á la luz pública: *Escrito de súplica en pleito de acreedores á los bienes de don Juan Esteban de Ollo* (Sevilla, 1723), *Alegato sobre sucesión del vinclul de doña Elvira de Escamilla y Rojas* (Sevilla, 1724), *Alegato por sor María de San Jacinto... con doña Ana Tello de Guzmán y Medina sobre sucesión de un vínculo fundado por Luis de Medina y Orozco y su mujer doña Isabel de Santander* (Sevilla, 1726), *Papel nuevo y relación diaria de las presas hechas por los armadores españoles á la nación inglesa, así en los mares de Indias como en los de España* (Madrid, 1741); *Por el Estado de Olivares en pleito ejecutivo que sigue don Francisco de Cervantes Carrera sobre cobranza de un tributo sobre alcabalas* (Sevilla, 1743), *Alegato á favor del marqués de Moscoso sobre el mayorazgo de Neve* (Sevilla, 1745), *Por don Roque de San Miguel y Alvear y doña María Josefa de León sobre reposición de providencia en el Tribunal de Cruzada en autos de acreedores* (Sevilla, 1746), *Segunda respuesta del Estado de Olivares en pleito promovido por don Francisco de Cervantes sobre cobranza de un tributo*, etc.

*Bibliogr.* Méndez Bejarano, *Bibliografía hispánica de Ultramar*.

**PADILLAL** (EL). *Geog.* Cas. de Honduras, dep. y mun. de Tegucigalpa.

**PADILLAS** (LAS). *Geog.* Cas. de Honduras, dep. de Comayagua, mun. de San Antonio.

**PADIM DA GRAÇA** (SANTO ADEÃO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, distrito, archidióci. y conc. de Braga, á oril. del río Cavado; 750 h. Cereales, frutas y legumbres; ganado y caza.

**PADÍN**. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Negreira, ayuda de parr. de Santa María de Covas.

**PADÍN**. *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, municipio de Valdoviño, parr. de San Vicente de Meirás.

**PADÍN**. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Campo Lameiro, ayuda de parr. de San Cristóbal de Couso.

**PADÍN**. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Lavadores, parr. de San Salvador de Teis.

**PADÍN**. *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Cajamarca, prov. de Chota, dist. de Llama; unos 500 h.

**PADÍN** (VICENTE A.). *Biog.* Médico y escritor chileno, n. á principios del siglo XIX y m. en Santiago en 1863. Distinguido profesor y miembro de la Universidad de Chile, fué elegido en varios períodos decano de la Facultad de Medicina. Escribió un *Tratado de fisiología*, notable por la claridad y método de su exposición.

**PADINA**. f. *Bot.* Género de algas de la familia de las dictiotáceas, con talo ó por lo menos sus ramas foliáceas con crecimiento apical por una arista, sin costillas, órganos de reproducción sólo en un lado, renuevos arrollados en el borde anterior; los fértiles salen de un á manera de rizoma rastrero, ramificado lateralmente, y son foliáceos, en abanico ancho, á menudo más ó menos incrustados de cal. Las bandas concéntricas de oogonios interrumpidas en algunos sitios por series perpendiculares de espermogonios. Goníangios que en general producen cuatro gonidios cada uno.

Comprende unas ocho especies del océano Atlántico, del Mediterráneo y del Pacífico tropical, del Índico y del Austral. La más difundida es *P. pavonia*.

**PADINUM**. *Geog.* C. de Italia antigua, sit. á oril. del Padus (Po), en los límites de la Galia Cisalpina y de Venecia. Es la actual Bondeno.

**PADIOLA**. f. Carretoncillo que sirve para transportar estiércol, abonos y otras materias. Tiene la forma de un paralelepípedo rectangular, es poco alto, y lleva dos ruedas y dos varales. Caben en la padiola unos 60 ó 70 dm.<sup>3</sup> de carga. Si su cubida es algo mayor, lo arrastran dos hombres, poniéndole antes una lanza con un travesaño. También se da el nombre de *padiola* á una cuba que, montada sobre un eje horizontal, descansa en la escalera de un carretón; va vertical, ó sea con la boca hacia arriba, y sirve para transportar y distribuir materias fecales.

**PADIR**. v. n. ant. PADECER. || PERMITIR.

**PADIRAC**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Lot, dist. de Gourdon, cant. y á 7 kms. NNE. de Gramat, junto al Causse de Gramat, á 375 m. de a.; 280 h. Gruta de 50 m. de profundidad en el pozo de PADIRAC. La boca de éste mide 35 m. de diámetro y 120 de circunferencia, alcanzando en él la sonda 75 m. Una corriente subterrá-

nea de 3 kms. de long. total lleva también el nombre de esta población, originando 12 lagos y 36 raudales y pequeñas cascadas. La fuente de este río se halla á 103 m. bajo tierra, y el otro extremo á 130. Aunque sin salida, la gruta de PADIRAC es una maravilla, pudiendo sólo compararse á las cavernas del Recca, cerca de Trieste.


**PADISCHAH ó PADISHA.** m. Título del sultán ó emperador de los turcos. || Título que da el sultán á los soberanos de Austria y de Rusia y que antes reservaba exclusivamente para el de Francia.

**PADJAD.** m. *Ling.* Una de las lenguas americanas pertenecientes al grupo occidental, familia negra, nigricia ó sudanesa.

**PADMA.** m. Nombre indio del loto, flor sagrada de los indios de todas las sectas. El padma es el símbolo solar por excelencia, gracias á la particularidad que posee de elevarse por encima del agua al salir el sol, de desplegarse á mediodía y de cerrarse al ponerse el sol. Sirve de atributo á la mayor parte de las divinidades del brahmanismo y del budismo. El loto azul está especialmente consagrado á la diosa Lakchmi. Los budas se representan generalmente sentados sobre la flor del loto rojo (*rak-tapadma*), mientras que los otros dioses se sientan en el loto blanco.

**PADMA.** El octavo de los 24 budas humanos que, según la tradición de la India meridional, predicaron la ley búdica en la Tierra, antes de Çakia-Muni.

**PADMA.** *Mús.* Signo que representa la flor del

loto , y en la notación indica de Soma in-

dica una pausa semifinal ó la terminación de una pieza, equivaliendo á nuestras



**PADMA ó PADDA.** (En sanscritó *flor de loto*.) *Geog.* Nombre que toma el Ganges al principio de su delta, en el punto donde se desprende el Baghirati.

**PADMA-KALPA.** *Cronol.* El último Kalpa ó año de Brahma. V. *KALPA* y *YUGA*.

**PADMANABAM.** *Geog.* Pobl. de la India, presidencia de Madrás, dist. de Vizagapatam, sit. en el valle y á la der. del Bimlipatam; unos 600 h. Célebre por su templo brahmánico y por la batalla del 10 de Junio de 1794, en que el rajá de Vizagapatam y sus aliados fueron derrotados por los ingleses.

**PADMANABHA DASA VANCH BALA RAMA VARMA.** *Biog.* Maharajá de Travancore (Madrás, India), n. en 1857; sucedió á su hermano Rama Varma en 1885. Este príncipe ha demostrado siempre gran interés por su Estado y el bienestar de sus súbditos. Una de sus primeras reformas administrativas fué la inauguración en 1888 de un Consejo legislativo, el cual, desde su establecimiento, promulgó leyes que han servido para reformar las antiguas, sin faltar á ninguno de los principios fundamentales del país; la administración sanitaria, que estaba en manos de autoridades locales, ha pasado á las del Estado; en materia de enseñanza el esfuerzo ha sido espléndido; basta decir, teniendo en cuenta lo que se trata, que saben leer y escribir un 15 por 100 de los súbditos de Travancore. Las instituciones educativas son en número de 3,700, y en ellas reciben enseñanza de todos grados más de

200,000 alumnos, siendo mujeres un 23 por 100. Todas las escuelas del Estado son gratuitas. La beneficencia corre parejas con la instrucción pública. Asilos, hospitales, manicomios, etc.; el príncipe fomenta gran número de obras de carácter público, caminos, granjas, escuelas prácticas; funda bibliotecas, como la de Trivandrum, y en todas partes se ven muestras de su generosa iniciativa. En 1888 fué creado gran comendador de la Estrella de India, y en 1903 gran comendador del Imperio indio. El Estado de Travancore mide 7,091 millas cuadradas con 3,000,000 de habitantes.

**PADMANANGA SINGH.** *Biog.* Rajá Bahadur, hijo del difunto rajá Lila Nanda Singh Bahadur, m. en 1888. Dular Singh, bisabuelo del presente rajá, recibió el título de Rajá Bahadur por servicios prestados al Gobierno británico en la guerra del Nepal. Murió en 1821, y el título pasó á su hijo, el rajá Bidya Nanda Singh, que murió en 1851. El actual rajá, heredero de todos los títulos y Estados de la familia, obtuvo en 1900 la medalla *Kaiser-i-Hind* de segunda clase.

**PADMAPANI.** *Mit.* PADMAPANI, el bodhisattva ó el dios que lleva el loto encarnado en la mano izquierda, es uno de los nombres de Avalokitesvara y representa una de las divinidades más importantes del panteón budista medieval. En la escultura, miniaturas y dibujos indios y tibetanos la deidad aparece en formas bastante variadas, aunque se comprende claramente que en el fondo de todas ellas late la misma concepción religiosa. En el punto de vista iconográfico es posible distinguir la representación no humana con 4, 6, 12 y hasta 1,000 brazos de la humana, entre las cuales llama la atención aquella en que aparece Avalokitesvara con un loto en la mano izquierda, de donde proviene el calificativo de PADMAPANI, que significa textualmente *el que lleva el loto*. Este mismo nombre es dado á Brahma, al Sol y á Visnú en los Lexicones (véase, por ejemplo, en O. Böhlingh y R. Roth, *Sanskrit-Wörterbuch*, San Petersburgo, 1855-75), todo lo cual es debido, sin duda alguna, á la identificación budista de estos dioses con Avalokitesvara. Por el mismo motivo se le llama Abjapani, Kamalahasta ó Padmakara, ó cualquier otro equivalente á ser portador del loto, aunque PADMAPANI es el más común y general. A veces PADMAPANI está caracterizado por una piel de cervatillo sobre el hombro izquierdo y por una imagen de Amitabha en el adorno de la cabeza. En el Tibet y desde 1439 poco más ó menos, PADMAPANI ha encarnado en el Dalai-Lama un *áirmítakaya* de segunda categoría.

El nombre de PADMAPANI no se encuentra en el *Karandavyñha*, el sumario del *ariostoia* de Avalokitesvara, pero los lotos desempeñan en este libro un papel bastante importante. Cuando Avalokitesvara regresa de su peregrinación á Sukhavati, la mansión occidental de Buda, trae y ofrece á Sakyamuni los lotos que como regalo le ha mandado Amitabha, originándose quizá de esta leyenda las representaciones de la divinidad que consideramos con la clásica planta. Además, los sinónimos de PADMAPANI abundan en el libro antes mencionado. En la *Stotra* ó himno que recita el Devaputra Mahesvara, Avalokitesvara es llamado Padmadhara, el que lleva el loto; Subhpadmahasta, el que tiene en la mano un loto puro; Padmapriya, amigo de los lotos; Padmasana, el que se sienta sobre un loto, y Padmasri, gloria del loto, etc.



**Bibliogr.** Foucher, *Étude sur l'iconographie bouddhique de l'Inde* (París, 1899); Grünwedel, *Mythologie des Buddhismus in Tibet und der Mongolei* (Leipzig, 1902); Getty, *The gods of northern buddhism* (Oxford, 1914); Köppen, *Die lamaistische Hierarchie und Kirche* (Berlín, 1908).

#### PADMA-PURANA. V. PURANA.

**PADMASAMBHAVA.** *Biog.* El nombre de un sacerdote, maestro y misionero indio budista, que vivió muchos años y ejerció la predicación en las regiones del Tibet en el siglo VIII de nuestra era, considerado por muchos autores como el fundador de los primeros conventos budistas tibetanos en donde vivían los lamas y que, según los datos más fidedignos, cumplió tal misión por encargo del rey del Tibet, Khri-Srong De-btsan, hijo de un fanático príncipe chino budista. Antes de la llegada de PADMASAMBHAVA, en el Tibet se desconocían las órdenes mendicantes, y esta tradición, varias veces centenaria en aquella región, ha sido recientemente comprobada por Waddell al descubrir en Lhasa tres edictos colocados en sendos pilares. El primer monasterio tibetano fué construido en Sam-yas bajo la dirección de PADMASAMBHAVA (poco más ó menos en el año 749 de nuestra era), siguiendo el modelo de Nalanda, uno de los monasterios indios más importantes ó, según otros informes, del de Udandapur, en las orillas del Ganges. Del convento fué nombrado abad Santaraksa, hermano político de nuestro biografiado, aunque los tratadistas más recientes no están contestes en el hecho de que PADMASAMBHAVA fuera casado, indicando que la leyenda de su casamiento pudo ser elaborada posteriormente al identificarle con Avalokita, prestándole de esta manera una energía femenina, la reproducción ó imagen de Tara (Isthar), la reina del cielo budista. El carácter de la enseñanza dada por PADMASAMBHAVA á sus discípulos fué, de una parte, religiosa, y de otra, lingüística con fines de proselitismo, siendo tan intensa y provechosa esta última, que al cabo de poco tiempo de haberse establecido los primeros conventos eran ya numerosas las traducciones en tibetano de los libros religiosos y morales del budismo indio, sobresaliendo entre todos por su actividad el monje Vairocana. Las enseñanzas de PADMASAMBHAVA no fueron, como algunos han supuesto, del corte mágico y neomágico, según se afirma en ciertos libros indígenas del siglo XIV, sino que pueden referirse á la doctrina ortodoxobudista del tipo Mahayana y de la escuela Madhyamaka, á la cual PADMASAMBHAVA pertenecía, pues fué discípulo predilecto de Sri Simha de Kashmir, que á su vez lo fué del monje indio Gah-rab Vaj-ra. El libro de conjuros y encantamientos que le es atribuido es de la misma clase del *Paritta*, un resumen de conjuros palis empleado generalmente por los budistas de Ceylán y Burma. PADMASAMBHAVA es el jefe venerado de la llamada *Vieja Secta* de los budistas tibetanos, y es casi tan respetado como Sakyamuni, siendo conocido con el nombre de segundo Buda. Sus vestiduras, sombrero y calzado son idénticos á los de los lamas de nuestros días.

**Bibliogr.** Rockhill, *The life of the Buddha* (Londres, 1892); Waddell, *Buddhism of Tibet* (Londres, 1895); *The Dharmapala cult in Buddhism*, en *Ostasiatische Zeitschrift* (vol. II, págs. 155 y siguientes, Berlín, 1913).

**PADMAVATI.** *Mit.* Uno de los nombres de Lakshmi (V.) ó Sri, la diosa de la fortuna, esposa

de Visnú y madre de Rama. En el templo de la divinidad, cerca de Pandharpur, en la presidencia de Bombay, se celebran importantes ceremonias de carácter religioso y mágico, entre las cuales mencionaremos la que se desarrolla durante el cuarto creciente de la luna del mes Ashvin (Septiembre-October). En este tiempo se colgaba delante de la imagen de la diosa un muñeco construido con cañas de bambú, al cual se adicionaban guirnaldas de flores y tortas de trigo, mientras que por debajo de la grossera figurilla se esparcía una capa de tierra en la que se siembra trigo, conservándose todo hasta que dichos granos germinan. Estos ritos puramente mágicos y destinados á procurarse buenas cosechas, se realizan también en los templos que las diosas Ambabai y Lakshubai tenían igualmente en Pandharpur. V. *Gazetteer of the Bombay Presidency* (vol. XX, págs. 454 y 460, Bombay, 1884).

**PADMAVATI.** *Geog.* C. de la India, prov. de Behar y Orissa, princip. de Khandpara, sit. á 60 kms. OSO. de Cuttack, en la oril. der. del Mahanadi. Activo comercio con Sabalpur.

**PADO.** m. *Bot.* y *Paleont.* V. PADUS.

**PADO (SAN).** *Hagiog.* Benedictino escocés, m. en 876. Entró desde su primera juventud en un monasterio llamado Amabarico, del cual fué elegido abad cuando contaba aún muy pocos años. Deseoso de predicar la fe á los gentiles del N. de Alemania, dejó su retiro con una colonia de monjes, y viendo el arzobispo de Maguncia sus esfuerzos en la conversión y civilización de los pueblos teutones, le hizo obispo de Werda. Trabajó mucho en la predicación de la fe y en la extirpación de la herejía de Folino. El monje Juan Mac-Gregor le dedicó un poema en hexámetros latinos en el siglo XI que aun existía manuscrito en 1852 en la Biblioteca Nacional de Edimburgo.

**PADOA (ALEJANDRO).** *Biog.* Matemático italiano, n. en 1868. Ha sido profesor de matemáticas en varias Escuelas Normales y director de un Liceo de Roma. Ha dado á la imprenta: *Riforma generale didattica proposta ed approvata nel congresso univ. nazionale* (1894), *Note critiche agli Elementi di geometria di Gius. Veronese* (1899), y *Note critiche al Libro di Aritmetica e di Algebra elem. di Paolo Zaniga* (1899). PADOA, discípulo de Peano, ha cultivado la lógica matemática. Presentó al Congreso Internacional de Filosofía de París (1900) un *Ensayo de una teoría algebraica de los números enteros, precedida de una introducción lógica para una teoría deductiva cualquiera*. De la misma especialidad y orientación son sus trabajos: *La abstracción matemática*, que forma parte de las cuestiones filosóficas publicadas por la Sociedad Filosófica Italiana (Módena, 1908); *Sobre el principio de inducción matemática* (1911), *Por dónde conviene empezar la aritmética* (1911), y, finalmente: *La lógica deductiva* (París, 1912), los cuales aparecieron en la *Revue de Metaphysique et de Morale*, de París.

**PADOA (GUSTAVO).** *Biog.* Médico italiano contemporáneo, auxiliar de la clínica medical del Instituto de Estudios Superiores de Florencia y secretario de la Sociedad Florentina de Higiene. Entre sus producciones se cuentan: *La pneumonite traumática* (1898), *Sul diverso modo di agire della tossina tifica e della difterica a seconda che siano iniettate nella vena porta e nella vena giugulare* (1899), *Le pleuriti dei tífosi* (1901), *L'alimentazione del diabetico* (1902), *Il fegato nella infezione tifica* (1903), *L'azione pro-*

*tettiva del fegato verso le tossine del «bacterium coli»* (1901), y *Note sui cilindri urinarii* (1904).

**PADOANA ó PADOVANA.** f. *Mis.* Danza italiana antigua. Su compás es de 6 por 8.

**PADOE.** m. *Metrol.* Unidad de medida primitiva, pero que subsiste en Sámor (Filipinas) y se emplea principalmente para el arroz; es un doble puñado.

**PADOLLUS.** m. *Zool.* Sección de moluscos de la clase de los gasterópodos, familia de los haliótidos, establecida por Montfort en 1810, diferenciándose del género *Haliotis* por presentar el ápice subexcéntrico; de forma oval redondeada; la superficie adornada de una costilla en espiral, saliente, paralela á la serie alineada de perforaciones; es forma típica el *Haliotis (Padollus) tricostalis* Chemnitz.

**PADORNELO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Cervantes, parr. de San Martín de Ribera.

**PADORNELO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Zamora, mun. de Lubián.

**PADORNELLO (SANTA MARINHA).** *Geog.* Población y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. de Vianna do Castello, archidióc. de Braga, conc. y comunidad de Paredes de Coura, sit. á 2 kms. de la cabecera del concejo; 1,500 h. Cereales, frutas y legumbres. Pasa por esta población la carr. de Paredes de Coura á Monsão.

**PADORNELLOS (SANTA MARÍA).** *Geog.* Población y felig. de Portugal, prov. de Tras-os-Montes, dist. de Villa Real, archidióc. de Braga, conc. y comunidad de Montalegre, sit. cerca de la sierra de Larouco; 380 h. Producción agrícola; ganadería; castillo antiguo.

**PADOUX.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento de los Vosgos, dist. de Epinal, cant. de Bruyères; 590 h.

**PADOVA.** *Geog.* V. PADUA.

**PADOVAN (ADOLFO).** *Biog.* Literato italiano, n. en Luino (Como) en 1869. Dedicóse algún tiempo á trabajos astronómicos en Venecia y posteriormente á la literatura, figurando entre sus producciones: *Le creature sovrane* (1898: 4.ª ed., 1911), *Il pensiero degli altri* (2.ª ed., 1900), *Che cos'è il genio?* (1901: 2.ª ed., 1907), *I Agli della gloria* (1901), estudio de las diferentes formas del talento y del genio: *L'uomo di genio come poeta* (1904), *Le origini del genio* (1909), y *Fioretti di S. Francesco*, libro para los niños, etc.

**PADOVAN (GUILLERMO).** *Biog.* Literato italiano, n. en 1859. profesor de literatura italiana en Placencia, que ha publicado *Galeazzo di Tarsia e Vittoria Colonna* (1884), *In villa*, versos (1893), y varios trabajos sobre algunas poesías de Alejandro Manzoni. Publicó también un estudio sobre la oda *Il cinque di Maggio*, de este último, que mereció ser traducido al francés, inglés y alemán.

**PADOVANI (ELISAMA MEIR).** *Biog.* Teólogo hebreo que vivió en Italia á fines del siglo xviii. fué rabino en Mantua y más tarde en Padua, donde murió en 1830. Compuso varias obras, fruto de sus años de vida en el rabinato, como sermones y colecciones ensuísticas, un compendio de la legislación del *Sulhan Arukh*, y un comentario á la obra de Regio, *La Ley y la Filosofía*; estas dos obras están aún por editar.

**PADOVANI (FRANCISCO).** *Biog.* Pintor italiano, nacido en Palermo, que floreció hacia 1842. Fué discípulo de D'Antoni y luego de Salvatore Lo Forte. En Florencia transportó á lienzo el fresco de Pedro

Novelli, que actualmente se conserva en el Museo Nacional de Palermo. Entre sus demás obras, las principales son: *Matrimonio de Guillermo II*, *La Capilla palatina de Palermo*, *Famula del siglo XIV*, *Paje del siglo XIV* y *Bautizo en la catedral de Monreale*.

**PADOVANINO (EL).** *Biog.* Alejandro Varotari, más conocido por el nombre de *Padovanino*, nacido en Padua en 1580 y m. en Venecia en 1650. Recibió las primeras lecciones de arte de su padre Darío [V. VAROTARI (DARÍO)]; pero pronto quedó huérfano y se trasladó á Venecia, donde estudió mucho bajo la dirección del Ticiano, procurando aproximarse al arte ticianesco, y lográndolo en gran parte, ya en la sobriedad de la composición, ya en las medias tintas, ya principalmente en la morbidez y colorido de las carnaciones. Dividió su vida entre Venecia, donde le dieron el sobrenombre con que es conocido, y Padua, donde abundan sus obras, de las cuales se encuentran otras en diversos lugares. Las principales son: *Santa Magdalena* (Brignole-Sale, Génova), *Virgen con el Niño y varios santos* (Museo de Vicenza), *Rapto de Europa* (Museo de Siena), *Desposorios de santa Catalina* (Galería de Módena), *Madona* (iglesia de la Escuela del Santo), *La madre de los Zebedeos* (iglesia del Carmen), *Santo Tomás* (iglesia de los Ermitaños), *La Virgen y el Niño* (sacristía de la catedral), *Virgen con dos santos*, *Judit*, *La mujer de Putifar*, *Bersabé* y *La adúltera delante de Jesús* (Museo Cívico), Padua; *Galatea* (Museo de Rovigo), *Martirio de san Juan Evangelista* (S. Pietro in Castello), Venecia, en cuya Academia hay también del *Padovanino* una *Virgen con san Francisco y san Antonio Abad*, *Las bodas de Caná*, *La Virgen en la Gloria*, un *Santo Diácono*, un



Retrato de dama joven, por el Padovanino (Galería de Arte Antiguo, Roma)

*Orfeo y la Venida del Espíritu Santo*. En la catedral de Palmarola existe un cuadro de *Santa Bárbara* y otro de *San Teodoro Mártir con San Jerónimo y San Bartolomé*; en San Simpliciano de Milán la *Derrota de los «Camotesi»*, en la galería Carrara de Bergamo el *Triunfo de Venus*, en la Borghese de Roma



*Minerva*, en la Nacional de Londres *Cornelia y sus hijos y Niño con un pájaro*, en la Academia de Viena una *Venus* y en la colección Czernin, de la misma ciudad, una *Cleopatra*.



Santo recobrando la vista, por el Padovano  
(Real Academia de Venecia)

**PADOVANO** (Justo). *Biog.* Pintor florentino (1320?-1397?), domiciliado en Padua, de donde tomó el nombre. Ejecutó las preciosas pinturas de la iglesia de San Juan Bautista; representando varios hechos de *La vida del Precursor*, *Actos de los apóstoles* y *Misterios del Apocalipsis*. En la cúpula pintó una *Gloria de todos los santos*, notable por su esmerada y fácil ejecución.

**PADOVKA-BOROVSKOÏE ó LIÉVAÏA-ROSSOCHA.** *Geog.* Pobl. de Rusia. gob. de Samara, dist. y á 66 kms. NE. de Nikolaievsk. junto al Padovka, pequeño tributario izq. del Malyi-Irghiz, afl. izq. del Volga; 2,000 h. Numerosos molinos; tenerías.

**PADOVKA-NIJNIAÏA ó SMYCH-LIAÏEKA.** *Geog.* Pobl. de Rusia. gob., dist. y á 19 kms. ENE. de Samara, junto al Padovka, tributario izq. del Samara, afl. izq. del Volga; 2,145 h. Est. en la l. f. de Samara á Oremburgo. Numerosos molinos.

**PADOVKA-VERKANIAÏA ó SYRÉIKA.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob., dist. y á 11 kms. NE. de Samara, junto al Padovka, tributario izq. del Samara, afl. izq. del Volga; 1,896 h. Numerosos molinos.

**PADQUIA ó PATQUIA.** *Geog.* Dist. de la República Argentina. prov. de la Rioja. dep. de Independencia; su cabecera, que lo es también del departamento, está sit. á 136 kms. de la Rioja, á 432 m. de a. Est. del f. c. Argentino del Norte,

Municipalidad. Escuela. Registro civil y Juzgado de paz; tiene unos 700 h. y se llama también Santa Rosa de Patquia.

**PADRA.** *Geog.* Isla de Nicaragua, en el río San Juan, sit. cerca del lago de Nicaragua, entre San Carlos y la isla del Caño.

**PADRA.** *Geog.* Dist. de la India, en el Gujarat. Est. indígena y prov. de Baroda; su capital, sit. á 16 kms. de Baroda, en la llanura, es centro comercial del distrito. Gran comercio de perlas pescadas en la misma región.

**PADRADA.** f. fam. Acción propia de un padre bondadoso y amante de sus hijos.

**PADRAIRA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Oviedo, mun. de Grandas de Salime, parr. de San Salvador de Grandas de Salime.

**PADRANTAN.** *Geog.* V. PANDRITAN.

**PADRÃO.** *Geog.* V. PADRÓN.

**PADRASTRAL.** (Etim. — De *padrastró*, mal padre.) m. *Min.* Roca estéril que cruza á un filón metálico, y ocasiona generalmente saltos y desviaciones. || Filón, generalmente estéril, que atraviesa á otro de formación anterior.

**PADRASTRO.** 1.ª acep. F. Beau-père, parâtre. — It. Patrigno. — In. Step-father. — A. Stiefvater. — P. Padrastró. — C. Parastre. — E. Duonpatro. (Etim. — Del lat. *patraster*, -tri, despect. de *pater*, padre.) m. Marido de la madre, respecto de los hijos llevados por ésta al matrimonio. || fig. Mal padre. || fig. Cualquier obstáculo, impedimento ó inconveniente que estorba ó hace daño en una materia. || fig. Pedacito de pellejo que se levanta de la carne inmediata á las uñas de las manos, y causa dolor y estorbo. || Sitio elevado, lugar alto y dominante, desde donde puede hacerse mucho daño á una ciudad en caso de hostilidades; y así se dice: *el castillo de Montjuich es el PADRASTRO de Barcelona*. || fig. DOMINACIÓN (monte, colina ó lugar alto que domina una plaza). || Germ. FISCAL. || Germ. Procurador en contra.

LOS PADRASTROS NO SON BUENOS NI EN LOS DEDOS. fr. fam. *Chile*. Manifiesta la aversión que todos tienen al padrastró.

**PADRASTRO.** *Bot.* Nombre vulgar castellano de la *Mentha rotundifolia*, que también se suele llamar *mastranzo*, *mastranto* ó *mentastro*.

**PADRASTRO.** *Cant.* Grieta ó quebradura en el sentido de los lechos de cantera en las piedras.

**PADRASTRO.** *Der.* Es el hombre casado cuya mujer tiene hijos de un marido anterior. El nombre de padrastró se le da con relación á éstos, que á su vez se denominan hijastros con relación á él. Según las Partidas, el padrastró podía reintegrarse con bienes del hijastro (*entonado*) de lo que gastare teniendo en casa y alimentándole, siempre que hiciera constar que lo verificaba con voluntad de reintegrarse de ellos; pero si el hijastro trabajase para el padrastró no podía éste cobrarle los alimentos (Ley 37, tit. 12, Part. V). doctrina que es aplicable en la actualidad, pues legalmente es el padrastró un extraño (á lo más un afín) con relación á sus hijastros. Cierta es que á tenor de la Ley 26 del tit. 13 de la misma Partida el padrastró tenía gravados sus bienes con una hipoteca legal no privilegiada en favor de los hijastros menores cuyos intereses administrase la madre como tutora ó curadora (pues entonces no tenía ésta la patria potestad sino en algún fuero municipal). hipoteca que reconocía el art. 168 de la Ley hipotecaria de 1869; lo que obedecía á la autoridad que el marido tenía sobre la mujer en el

ejercicio de esa administración. Otorgada á la madre la patria potestad en defecto del padre y *con entera independencia* del posterior marido, sobre los hijos que la queden del matrimonio con el primero, por los arts. 64 y 53, núm. 2.º de la Ley de Matrimonio civil de 1870, de aplicación en todo el reino (cuyos artículos han pasado á los arts. 154 y 63, núm. 2.º del Código civil), perdió el padrastro todo derecho ó intervención en el manejo del caudal de los hijastros, desapareciendo, en consecuencia, dicha hipoteca, según reconoció ya el Reglamento del 29 de Octubre de 1870 (art. 134), por lo que ni siquiera se menciona en la Ley y en el Reglamento vigentes.

**PADRASTRO.** *Mil.* En sentido figurado se llama así, respecto de una posición ó fortaleza, á la altura desde donde se la domina. «Tuvo Hernán Cortés por sospechoso este movimiento del enemigo, y porque se iba limitando el tiempo, de que necesitaba para llegar antes de la noche en su cuartel, trató de retirarse, mandando primero que se derribasen y diesen al fuego algunos edificios para quitar los *padrastrós* de la entrada siguiente.» (Solís, *Conquista de Méjico*.)

**PADRASTRO.** *Min.* PADRASTRAL.

**PADRAUNA.** *Geog.* Pobl. de la India, en las Provincias Unidas de Agra y Oudh, prov. de Benarés, sit. á 65 kms. ENE. de Gorakhpur, cerca del Teraí. Parece que corresponde á la antigua Pava ó Paua, última estación de Sakia Muni, según las crónicas chinas, en el camino de Kucinagar. Ruinas en que se han encontrado estatuas de Buda.

**PADRAZO.** (Etim. — Aum. de PADRE.) m. fam. Padre muy indulgente con sus hijos.

**PADRE.** l.ª acep. F. Père. — It. Padre. — In. Father. — A. Vater. — P. Pae. — C. Pare. — E. Patro. (Etim. — Del lat. *pater*, -tris.) m. Varón ó macho que ha

generación y procreación. || Principal y cabeza de una descendencia, familia ó pueblo: *Abraham fué PADRE de los creyentes.* || Religioso ó sacerdote, en señal de veneración y respeto. || fig. Religioso ordenado, que es sacerdote, y en muchas partes simple sacerdote secular. || SANTO PADRE. || El que ha concurrido á un Concilio de la Iglesia. || fig. Cualquier cosa de quien proviene ó procede otra como de principio suyo. || El que favorece á otro, cuida de él y hace oficio de padre; y por extensión dicese aún de las cosas insensibles. || fig. Autor de una obra de ingenio, ó inventor de otra cualquier cosa. || El que ha creado ó adelantado notablemente una ciencia ó facultad. *Homero es el PADRE de la poesía.* || Germ. SAYO. || adj. fig. *Chile.* Muy grande, muy importante. *Me llevé un susto PADRE. Me despidieron con un almuerzo PADRE.* || pl. El padre y la madre. || Abuelos y demás progenitores de una familia. || Los antepasados. || Todos los individuos de una congregación ó religión, hablando en común. || PADRE ADOPTIVO. El que ha adoptado un hijo ajeno. || PADRE APOSTÓLICO. *Hist. rel.* Cada uno de los Padres de la Iglesia que conversaron con los apóstoles y discípulos de Jesucristo. || PADRE CONSCRIPTO. *Hist.* Entre los romanos, el que estaba escrito y anotado como padre en el Senado. || PADRE DE ALMAS. Prelado, eclesiástico ó cura á cuyo cargo está la dirección espiritual de sus feligreses. || PADRE DE CONCILIO. fig. El muy docto en materias teológicas. || fig. y fam. El que habla en materias arduas y difíciles que no puede saber ni resolver. || PADRE DE FAMILIA, ó DE FAMILIAS. Jefe ó cabeza de una casa ó familia, tenga ó no tenga hijos.

|| PADRE DE LA IGLESIA. *Hist. rel.* V. SANTO PADRE.

|| PADRE DE LA PATRIA. Sujeto venerable en ella por su calidad, respeto ó ancianidad, ó por los especiales servicios que hizo al pueblo. || Título de honor concedido á los emperadores romanos y después á otros monarcas, por su mérito ó por adulación. || PADRE DEL YERMO. V. ANACORETA. || PADRE DE MANCERÍA. ant. El que tenía á su cargo el cuidado de la mancebía. || PADRE DE MOZOS. Sujeto que proporciona colocaciones. || PADRE DE PILA. Padrino en el bautismo. || PADRE DE POBRES. fig. Sujeto muy caritativo y limosnero. || PADRE DE SU PATRIA. PADRE DE LA PATRIA. || PADRE ESPIRITUAL. Confesor que cuida y dirige el espíritu y conciencia del penitente. || PADRE ETERNO. fig. y fam. Individuo de aspecto muy grave, y generalmente muy viejo. || PADRE KERMAN. Nombre que recibe en la Argentina un licor muy agradable, que lleva el nombre de su fabricante. || PADRE NUESTRO. Oración dominical, enseñada por Jesucristo, y que empieza con dichas palabras. V. ORACIÓN DOMINICAL. || Cada una de las cuentas del rosario más gruesas que las demás ó que se diferencian de ellas de alguna otra manera, para advertir cuándo se ha de rezar un padre nuestro. || PADRE POLÍTICO. PADRASTRO (l.ª acep.). || SUEGRO. || PADRE PUTATIVO. El que es tenido y reputado por padre, como san José respecto de Jesucristo. || PADRE SANTO. El Padre Eterno (Dios). || El Papa ó Sumo Pontífice romano.

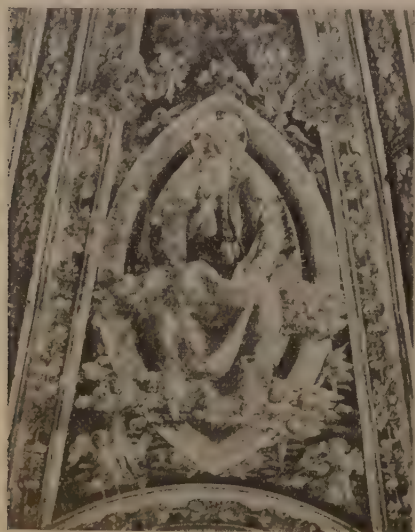
|| PADRES DEL ORATORIO. V. ORATORIANOS.

**BEATÍSIMO PADRE.** Tratamiento que se da al Sumo Pontífice.

**NUESTROS PRIMEROS PADRES.** Adán y Eva, progenitores del linaje humano.

**SANTÍSIMO PADRE.** BEATÍSIMO PADRE.

**SANTO PADRE.** Patriarca ó fundador de una orden ó congregación religiosa, como san Francisco de



El Padre Eterno, pintura mural por Nicolás Pizzolo (Iglesia de los Ermitaños, Padua)

engendrado. || *Teol.* Primera persona de la Santísima Trinidad, que engendró y eternamente engendra á su Unigénito Hijo. || Varón ó macho, respecto de sus hijos. || Macho destinado en el ganado para la





Iglesia del Padre Nuestro (*Pater Noster*).—Exterior y claustro. (Monte Olivete)

Asís, santo Domingo de Guzmán, san Ignacio de Loyola, etc. || Cualquier religioso sacerdote que haya merecido el título de santo. || Cada uno de los primeros doctores de la Iglesia griega y latina, que escribieron sobre los misterios y sobre la doctrina de la religión, como san Crisóstomo, san Agustín, san Gregorio, etc. || pl. Los doctores y principales apologistas de la Iglesia católica, aunque no hayan recibido el título de doctor ni hayan sido canonizados,

A PADRE ENDURADOR, HIJO GASTADOR. A PADRE GANADOR, HIJO DESPRENDEDOR. A PADRE GUARDADOR, HIJO GASTADOR. refs. que, además del sentido recto (por el que significan que frecuentemente sucede á un padre avaro ó económico un hijo pródigo), advierten también cuán contrarios en otras cosas suelen ser los genios de los padres y de los hijos. || A. Ó PARA. QUIEN ES PADRE, BASTALE MADRE. ref. que indica que el que vale poco no puede aspirar á



Claustro de la iglesia del Padre Nuestro (*Pater Noster*), con lápidas de la oración dominical escrita en los principales idiomas. (Monte Olivete)

como Orígenes y Tertuliano. || Los justos de la antigua ley que esperaban, en el seno de Abraham, el advenimiento del Mesías,

mucho. || CÁTALOS AQUÍ SIN PADRE. expr. que advierte la falta que hacen los padres para la crianza y adelantamiento de los hijos, lo que reconocen éstos después que les han faltado. || DEJEMOS PADRES Y ABUELOS: POR NOSOTROS SEAMOS BUENOS. ref. que advierte que no hagamos vanidad de la gloria heredada, sino que procuremos adquirirla por nosotros mismos. || DE PADRE COJO, HIJO RENCO. ref. que explica que los hijos regularmente sacan las costumbres y resabios de sus padres. || DE PADRE SANTO, HIJO DIABLO. ref. con que se da á entender que no siempre aprovecha la buena crianza á los hijos si éstos son de mal natural. || DE PADRE Y MUY SEÑOR MÍO. loc. fig. De mucha importancia. Se une con voces significativas de castigo, reprensión ó amenaza. *Le dió una paliza de PADRE Y MUY SEÑOR MÍO.* || fr. fig. y fam. *Arg.* Referido á ciertas cosas que implican daño ó que son nocivas á la salud, como un golpe, un atracón, una borrachera, muy grande, muy fuerte. ó excesivo, según el caso. || ¿DE QUÉ MURIÓ MI PADRE?

—DE ACHAQUE. ref. que reprende á los que se olvidan de la muerte, aur. avisados de las que ven en los otros, y siempre les buscan un motivo particular. || DORMIR UNO CON SUS PADRES. fr. fig. Haber muerto. || DO TU PADRE FUÉ CON TINTA, NO VAYAS TÚ CON

QUILMA. ref. que aconseja que no se espere bien donde se hizo mal. || ENTRE PADRES Y HERMANOS NO METAS LAS MANOS. ref. que aconseja no tomar parte en los disturbios entre parientes, porque éstos fácilmente se componen, y después se pierde la amistad con unos y con otros. || HALLAR UNO PADRE Y MADRE. fr. fig. Hallar quien le cuide y favorezca, como lo pudieran hacer sus padres, en todo lo que necesite.

|| IRSE Ó MARCHARSE UNO DONDE SE FUÉ EL PADRE PADILLA. fr. fig. y fam. *Chile*. Irse muy lejos. Se usa en significación de rechazo y desprecio: VETE DONDE SE FUÉ EL PADRE PADILLA. || LOS PADRES, Á YUGADAS, Y LOS HIJOS, Á PULGADAS. ref. que explica que, cuando la herencia se ha de partir entre muchos hijos, por ricos que sean los padres, siempre les toca poco. || MIENTE EL PADRE AL HIJO Y NO EL HIELO AL GRANIZO. ref. con que se quiere dar á entender que rara vez falta hielo después del granizo.

|| ¡MI PADRE! interj. ant. cuyo sentido es algo vago, pero que parece valía tanto como *nequiquam, no por cierto*. || MI PADRE ES DIOS. expr. con que nos ponemos, en los trabajos ó desamparos, debajo de su paternal protección divina. || MI PADRE LAS GUARDARÁ. expr. fig. que reprende al que echa el trabajo y cuidado á otros, aun cuando debía aliviarlos de ellos por respeto ú otra obligación. || MI PADRE SE LLAMA HOGAZA. Y YO ME MUERO DE HAMBRE. ref. con que se moteja á los que ostentan tener parientes muy ricos. ó haberlo sido sus antepasados, estando ellos en suma pobreza. || ¡MIREN QUÉ PADRE DEL YERMO! fr. irón. con que se moteja á aquel que, viviendo en medio de regalos y placeres, exhorta á los demás á que lleven una vida abstinentes y mortificada, como la de los eremitanos ó anacoretas. || NO AHORRARSE UNO CON NADIE, NI CON SU PADRE. fr. fam. Atender sólo á su propio interés. || fig. Decir libremente su sentir, sin guardar respeto á nadie. || NO TENER UNO NI PADRE NI MADRE NI PERRO QUE LE LADRE. ref. Indica el total abandono, soledad y pobreza de un huérfano.

|| NUESTROS PADRES, Á PULGADAS, Y NOSOTROS, Á BRAZADAS. ref. que advierte que lo que algunos juntan con trabajo, sus herederos suelen disiparlo en breve tiempo. || PADRE NO TUVISTE, MADRE NO TEMISTE; HIJO, MAL DESPERECISTE, Ó DIABLO TE HICISTE. ref. que advierte la falta que hace el padre para la buena crianza de los hijos. || PADRE, QUE ME AHORCAN.—HIJO, Á ESO SE TIRA. ref. con que se zahiere á los que se quejan de que se pongan los medios para llevar á cabo lo que se trata de hacer. || PARA LOS PADRES NO HAY HIJO FRO. fr. proverb. con la cual se indica cuanto engaña la pasión en el juicio de las dotes y gracias de las personas que amamos. || PREDICAME, PADRE; POR UN OÍDO ME ENTRA Y POR OTRO ME SALE. ref. Se aplica á los que no hacen caso de los consejos ó reprensiones. || PREGUNTADLO Á VUESTRO PADRE, QUE VUESTRO ABUELO NO LO SABE. ref. con que se nota al que pregunta á quien no puede saber las cosas, especialmente cuando ha preguntado al que era natural que lo supiese, y no le ha dado razón de lo que intenta saber. || QUIEN PADRE TIENE ALCALDE, SEGURO VA Á JUICIO. ref. que enseña que algunas veces los respetos de amistad ó parentesco hacen torcer la justicia. || QUIERE MI PADRE MUÑOZ LO QUE NO QUIERE DIOS. ref. con que se reprende al que se empeña en lograr su antojo ó su voluntad, de cualquier modo que sea, justo ó injusto. || SER UNO EL PADRE DE LAS DIFICULTADES. fr. fig. y fam. Oponer á todo contrariedades, hallarlo todo difícil, suscitar argumentos y hacer observa-

ciones sobre todo lo que se oye. || SOBRE PADRE NO HAY COMPADRE. ref. que enseña cuánto más excede y aprovecha el amor del padre, que el que proviene de cualquier título. || TENER EL PADRE ALCALDE. fr. fig. Contar en cualquiera solicitud con un decidido y poderoso protector. || TIRAOS, PADRE, Y PASARSE HA MI MADRE. ref. que reprende á las mujeres que quieren mandar las casas y cargan todo el trabajo al marido, estándose ellas ociosas. || UN PADRE PARA CIENTOS HIJOS. Y NO CIENTOS HIJOS PARA UN PADRE. ref. con que se explica y da á entender el verdadero y seguro amor de los padres para con los hijos, y la ingratitud con que éstos suelen corresponderles.

PADRE. En Filipinas, durante la dominación española. *pávroco*.

PADRE. *Der.* Tomada en singular designa esta palabra al hombre que tiene hijos; pero en plural (*padres*) designa tanto al padre como á la madre. De los derechos y obligaciones de ésta se ha tratado en la voz MADRE (t. XXXI. págs. 1369 y 1370).

Los correspondientes al padre derivan del hecho y de la relación de paternidad ó engendramiento; y según ésta haya tenido lugar en matrimonio ó fuera de él, así será el padre *legítimo ó ilegítimo*, y, dentro de esta segunda categoría y atendiendo al carácter y circunstancias del acto de que la paternidad ilegítima se derive, *natural, adulterino, etc.* Los deberes y derechos que el padre tiene con relación á sus hijos son mayores ó menores según la situación de que se trate, correspondiendo la plenitud de ellos á la de padre legítimo. Acerca de ellos, véase PATERNIDAD y PATRIA POTESTAD, siendo de notar que ésta no los comprende todos.

*Padre de familia.* Esta frase tiene dos sentidos en el lenguaje jurídico: uno técnico y antiguo y otro vulgar y moderno. En el primero equivale al que los romanos llamaban *pater-familias* y hoy se denomina *cabeza de familia*; en el segundo al padre con relación á sus hijos menores que están bajo su potestad.

A. *«Pater-familias»* se llama, dice Ulpiano (libro 46 *ad Edictum*), el que tiene dominio en su casa, aunque no tenga hijo: pues con tal palabra no se designa á la persona solamente, sino también á sus derechos (Dig., tit. *De verborum significatione*, 195, § 2.º), por donde se ve que podía ser *pater-familias* el pupilo. De análoga manera se denominaba *madre de familia* á la mujer que había vivido honestamente, pues no las nupcias, ni el nacimiento, sino las buenas costumbres hacían á la madre de familia (Ulpiano, lib. 59 *ad Edictum*; Dig., tit. cit., 46, § 1.º).

Estos conceptos obedecían al modo de ser de la familia romana y sus componentes, de la cual era núcleo y punto central el *pater-familias*, autoridad suprema en ella, que sólo tenía derechos y no deberes. En un principio todos estos poderes del *pater-familias* se designaron con el solo nombre de *manus* (V.), que designaba así (aunque Mommsen lo haya negado) tanto el poder sobre las cosas como sobre las personas. El era sacerdote, supremo magistrado, juez y señor y único propietario. Más adelante este poder unitario del *pater-familias* recibió diversos nombres según la naturaleza de los objetos sobre que recaía, diversificándose así en diversos poderes, que fueron: *dominio* (de *dominus*, señor). el que tenía sobre las cosas materiales: *potestas dominica*, el sobre los esclavos; *patria potestas*, el sobre los hijos y descendientes no emancipados; *manus*, el



sobre la mujer que había entrado en la familia por *confarreatio*, *coemptio* ó *usus*, aunque fuese esposa de un descendiente, y *mancipium*, al sero las personas libres, extrañas á la familia, pero que ésta había adquirido en concepto de *res mancipi*. El cambio que en la familia romana determinaron el Derecho de gentes y el cristianismo hizo que, ya en el siglo V, sólo se conservasen, aparte del dominio sobre las cosas materiales, la *potestas dominica* y la *patria potestas*, también grandemente modificadas.

Aunque de más diverso carácter la familia en España que el que tuvo en Roma en tiempo de Justiniano, copió de éste Alfonso el Sabio los conceptos de *pater-familias* y *mater-familias* (Partida 7.<sup>a</sup>, título 33, ley 6.<sup>a</sup>), y por este anacronismo se sostuvieron en nuestra jurisprudencia, hasta que, publicado el Código civil y las leyes modernas, la frase padre de familia se tomó en su acepción natural, designándose con la de *cabeza de familia* la antigua concepción de *pater familias*.

B. El padre de familia sirvió y sirve de tipo en la legislación para indicar el del hombre diligente y cuidadoso á los efectos de graduar la negligencia ó culpa en el cumplimiento de las obligaciones (véase CULPA). Los padres de familia son responsables si no educan debidamente á sus hijos ó los abandonan (V. PATERNIDAD), así como también responden civilmente de los daños causados por sus hijos menores ó incapacitados, que tengan en su compañía, salvo que hagan constar que no hubo por su parte culpa ni negligencia (V. CUASIDELITO y RESPONSABILIDAD; arts. 1.903 y 1.904 del Código civil y 19 del Código penal).

PADRE. Sociol. V. PATERNIDAD. Sociol., y PATRIARCA. Sociol.

PADRE COBOS (EL). Lit. Con este título se publicó en Madrid durante el bienio progresista (1854-1856) un semanario satírico que tuvo origen en una de las tertulias entre literarias, artísticas y políticas que se reunían á mediados del siglo XIX en el café Suizo y en el de la Iberia. Barbieri, en los apuntes y notas autógrafas que ha dejado acerca de la moderna restauración y antiguas vicisitudes de la zarzuela, consigna que *El Padre Cobos* se fundó con un fin artístico-literario, y así fué al principio, pues en los primeros 10 números, que se publicaron desde el 24 de Septiembre hasta el 26 de Noviembre de 1854, dedicáronse sus redactores únicamente á fustigar á los literatos y comediantes. Pero pronto buscaron un palenque más amplio para su sátira, entrando por medio de la política en el reino de la *Trapisonda*, que era lo que para *El Padre Cobos* representaba la España en manos de los caudillos de la revolución de 1854. Contribuyó á ello en primer término el temperamento de sus redactores, y en segundo lugar la amistad que les unía con el ex ministro moderado Pedro de Egaña, permitiéndoles aguantar las persecuciones una fianza que José de Salamanca tenía prestada para otro periódico y que fué traspasada con su aquiescencia á *El Padre Cobos*. Sus redactores fueron José Selgas, Ceferino Suárez Bravo, Esteban Garrido, Eduardo González Pedroso (que era el director), Francisco Navarro Villoslada, Emilio Arrieta, Cándido Necedal y López de Ayala, aparte de varios colaboradores, entre ellos el novelista Fernán Caballero, cuyo artículo *Un Congreso infantil* dió origen á la primera denuncia del semanario. El anónimo de sus redactores fué tan bien guardado, que no sirvieron de nada los recur-

sos, algunos de ellos en extremo ingeniosos, que se emplearon para descubrirlos. Tenía el periódico un tinte moderado, sin ser sectario políticamente, y su sátira cautivó desde un principio la atención de sus lectores, compuestos no sólo de las clases elevadas, sino de las intelectuales y medias, consiguiendo una popularidad que pocas publicaciones periodísticas han alcanzado, y sólo igualada á las iras que despertó en los políticos que fustigaba. Suspendió su publicación el 5 de Julio de 1856, y el 14 del mismo mes disolvíanse las Cortes, cayendo los progresistas con Espartero, caída á la que contribuyó no poco el ridículo que había echado sobre ellos *El Padre Cobos*.

Bibliogr. J. Pérez de Guzmán, *De cuanto blanco: Historia del periódico «El Padre Cobos»*, en *España Moderna* (págs. 93-119. Enero de 1901), y un artículo publicado en *La Ilustración Española y Americana* del 22 de Abril de 1906.

PADRE CONSCRIPTO. Antig. rom. Título que se daba á los senadores romanos.

PADRE DE PROVINCIA. Discip. eccl. En algunas religiones dase este nombre al que ha sido provincial ó ha desempeñado un cargo equivalente. Los padres de provincia eran consultados en ciertos casos por los que les sucedían en el gobierno y aun por los superiores.

PADRE DE PROVINCIA. Hist. Durante el régimen foral llamábase así en Álava el que había sido diputado en las Juntas generales de aquel señorío. También se otorgaba este título por servicios extraordinarios que se reputasen dignos de tal honor. Todos los padres de provincia formaban como un cuerpo consultivo, desempeñando, además, las comisiones que se les encargaban, y asistían á las Juntas generales con el indicado carácter. V. ÁLAVA.

PADRE E HIJOS. Bot. Nombre vulgar de la *Filago arvensis*, de la familia de las compuestas.

PADRE ETERNO. Teol. La primera de las personas de la Santísima Trinidad. V. TRINIDAD.

PADRES APOSTÓLICOS. Patrist. V. PADRES DE LA IGLESIA.

PADRES DE LA IGLESIA. Patrist. Tomando esta denominación en su sentido más lato, llámase *Padres* todos aquellos varones eclesiásticos que en los primeros siglos de la Iglesia ilustraron y defendieron por escrito el dogma católico. En este concepto quedan incluidos muchos escritores en quienes no concurren los caracteres estrictos de Padre, según habrá ocasión de observar en el transcurso del presente artículo. Con todo, al hacer el recuento de ellos hablaremos de todos por ser esta la costumbre admitida ya entre los patrólogos y porque de este modo puede apreciarse mejor el desenvolvimiento cultural de la Iglesia. Imposible se hace de todo punto decir algo por extenso de cada Padre; la tarea sería enorme y por otra parte, lo más culminante hállase ya expuesto en los artículos que esta ENCICLOPEDIA dedica á cada uno de ellos. Lo primero á que se atenderá será agrupar los Padres por edades y escuelas, hacer ver las mutuas relaciones entre ellos existentes y la parte que les corresponde en el progreso sucesivo de la ciencia eclesiástica. Para ello estudiaráse la materia en la forma siguiente: I. Origen y límites del título de Padre. — II. Autoridad de los Padres. — III. Padres apostólicos. — IV. Padres apologistas. — V. Albores de la ciencia teológica. — VI. Edad de oro de los Padres. — VII. Ultimos tiempos de la Patristica. — VIII. Bibliografía.

## I.—ORIGEN Y LÍMITES DEL TÍTULO DE PADRE

1.—*Origen de la denominación de Padre*

Solía llamarse *Padre* en los comienzos del cristianismo á los apóstoles y sus sucesores los obispos, según claramente lo enseña san Agustín en su comentario al salmo 44. Este apelativo era obvio, supuesto que los apóstoles y luego los obispos fueron quienes engendraron en la fe á los primeros cristianos. De los obispos pasó pronto esta denominación á los escritores eclesiásticos de la antigüedad. Y no es de extrañar, pues el obispo era el representante del magisterio eclesiástico y en las dudas y controversias decidía en calidad de testigo y juez de la verdadera fe. De aquí provino la importancia que á partir del siglo V se concedía ordinariamente en las discusiones de los sabios y en los debates de los Concilios á los escritores eclesiásticos de los tiempos primitivos. Verdad es que los más insignes entre ellos eran obispos; empero, aun sin serlo, podían dar segurísimo testimonio de la fe de la Iglesia en su tiempo. Así, pues, á medida que en las disputas dogmáticas se recurría á la conciencia doctrinal de la primitiva Iglesia, íbase modificando el sentido de la voz *Padre*, por la que se entendían los testigos de la fe en la Iglesia antigua, no precisamente obispos, sino más bien los escritores eclesiásticos anteriores, ora estuviesen, ora no revestidos de la dignidad episcopal.

Este cambio en el uso vulgar de lenguaje se revela por varios hechos. San Atanasio llama todavía *Padres* á sólo los obispos. San Agustín, en su disputa contra el pelagiano Julián de Eclano, aduce la autoridad de san Jerónimo, y para prevenir la objeción de su contrario advierte que si Jerónimo no fué obispo debía, no obstante, reconocérsele como intérprete seguro de la fe. San Vicente de Lerins, en su *Commonitorium*, nos exhorta á mantenernos firmes en la doctrina de los Padres, entendiendo por tales tanto los obispos como los escritores eclesiásticos antiguos.

2.—*Padre y escritor eclesiástico*

No todos los autores de los primeros siglos de la Iglesia merecieron de la posteridad el glorioso renombre de Padres. Dios, dice san Vicente de Lerins, ha permitido que cayesen en error aun grandes doctores de la Iglesia para prueba de los fieles; y después de aducir en confirmación de ello á Orígenes y Tertuliano, propone en conclusión por norma y regla indefectible de la fe el unánime testimonio de aquellos Padres que en su doctrina permanecieron invariablemente adictos á las enseñanzas de la Iglesia de su tiempo y en toda su vida hasta el fin de ella fueron dechados de virtudes cristianas. Por donde modernamente suélese señalar con cuatro notas que son: doctrina ortodoxa legada en escritos, santi-

dad de vida, aprobación de la Iglesia y antigüedad. A los que les falta alguna de estas cualidades, principalmente ortodoxia, se les designa con el nombre de escritores eclesiásticos. Por esta razón déjense de llamar Padres en el sentido estricto de esta palabra una porción de escritores antiguos, tales como Ta-



La visión de los Cuatro Padres de la Iglesia, por Dosso Dossi  
(Real Galería de Dresde)

ciano, Minucio Félix, Tertuliano, Clemente de Alejandría, Orígenes, Arnobio, Lactancio, Eusebio de Cesarea, Rufino y algunos más.

3.—*Notas de los Padres*

Hase dicho que eran cuatro: en el fondo han convenido los autores de todos los tiempos, si bien en la manera de expresarlas se advierte alguna discrepancia y hasta nuestros días no han recibido una fórmula estable y precisa.

a) *Doctrina ortodoxa.* La razón de esta nota estriba en que habiendo de alimentar los Padres de la Iglesia con la doctrina de Cristo á los hijos de ella, requiérese por precisión que sus enseñanzas sean sanas y consten en documentos escritos. No hace falta que los Padres no hayan errado en nada, aunque lo contrario les granjea mayor reputación, con tal de que ordinariamente su doctrina sea verdadera y no hayan sustentado á sabiendas alguna herejía.

b) *Santidad de vida.* Precisa esta nota porque con ella hácese merecedores de especial ilustración y asistencia del Espíritu Santo y logran edificar á la Iglesia no sólo de palabra, mas también con el ejemplo.



c) *Aprobación de la Iglesia.* Esta aprobación se necesita para que conste así de su ortodoxia como de su santidad. Con todo, en la práctica no es menester una aprobación explícita, sino que basta la implícita, como sería el que los fieles utilizasen por mucho tiempo los escritos de algún autor eclesiástico conociéndolo la Iglesia y sin que ella lo repruebe.

d) *Antigüedad.* Se exige esta nota porque cuanto menos distan los Padres del tiempo de Jesucristo y de los apóstoles, tanto mejor pudieron recibir y transmitir la doctrina revelada, y así se concilian mayor autoridad. Hasta qué tiempo haya de extenderse esta antigüedad, no es cosa que se encuentre totalmente definida. Para la Iglesia griega suélese señalar como último Padre á san Juan Damasceno (m. en 734); para la latina, antes se proponía á san Gregorio Magno (m. en 604); pero modernamente se tiende á prolongar la época de los Padres hasta san Isidoro de Sevilla (m. en 636); así lo practica Bardenhewer, que en Patrología pasa por una de las primeras autoridades. No faltan autores que pretenden cerrar la época con la muerte de san Bernardo (1153). Esta extensión de la edad patristica vase generalizando modernamente entre los patrólogos é historiadores eclesiásticos, entre los cuales figuran Fessler, van Noort, Vacandard, Mourret y otros.

#### 4. — Padre de la Iglesia y Doctor

Sobrado conocido de todos es para que nos entengamos en evidenciarlo el hecho de que los Padres de la Iglesia no han gozado en el transcurso de los tiempos de igual autoridad. Varios de ellos se han visto honrados con prerrogativas especiales, señaladamente con el título de Doctor. Para este distintivo no hace falta antigüedad, pero sí santidad eminente, erudición y expresa declaración de la Iglesia. Cuatro son los grandes Doctores de la Iglesia griega, á saber: san Atanasio, san Basilio, san Gregorio Nacianceno y san Juan Crisóstomo. Otros tantos sobresalen en la latina: san Ambrosio, san Jerónimo, san Agustín y san Gregorio Magno, á los cuales el papa Bonifacio VIII en 1298 igualó, en lo tocante al rito eclesiástico, con los apóstoles y evangelistas. Otros Papas, ya con ordenanzas litúrgicas, ya por especiales decretos, han elevado á la categoría de Doctores de la Iglesia á otros muchos Padres y varones insignes. Entre los griegos se cuentan san Cirilo de Jerusalén, san Cirilo de Alejandría y san Juan Damasceno; entre los latinos se incluyen san Hilario de Poitiers, san Pedro el Crisólogo, san León Magno, san Isidoro de Sevilla, san Beda el Venerable, san Pedro Damián, san Bernardo, san Anselmo de Cantorbery, santo Tomás de Aquino, san Buenaventura, san Francisco de Sales y san Alfonso María de Liguori.

#### II. — AUTORIDAD DE LOS PADRES

Los Padres pueden considerarse bajo dos puntos de vista diferentes, á saber, en cuanto exponen doctrinas pertenecientes á la fe y costumbres, cuales son las verdades reveladas y las que tienen alguna conexión con las mismas, y en cuanto enseñan materias que ni pertenecen al dogma y á la moral ni están con ellos relacionadas. Mirados los Padres desde el primero de dichos puntos se ofrecen todavía bajo otros dos aspectos distintos: como testigos y como doctores. Pórtanse como testigos si se contentan únicamente con dar testimonio de la doctrina re-

cibida de sus antecesores; figuran como doctores si se detienen en exponer y declarar esta misma doctrina.

Contrarían la autoridad que la Iglesia reconoce en los Padres, en general, todos los protestantes, que no les atribuyen más que autoridad puramente humana, ni tampoco se avienen á seguirlos aun cuando de común consentimiento enseñen alguna verdad perteneciente á la fe ó á las costumbres. Para los protestantes no existe más autoridad que las Escrituras, y aun éstas entendidas según su propia inspiración, no conforme á las enseñanzas de algún público magisterio. Teorías parecidas y aun más radicales abrigan los racionalistas todos de nuestros días y demás sectas de incrédulos.

#### 1. — Autoridad de cada Padre en particular

Cada Padre de por sí, en materia de fe y costumbres, goza de una autoridad especial de la que se encuentran desprovistos los demás escritores aunque sean eclesiásticos. La razón es obvia. Todo el mundo conviene como la cosa más natural, que los peritos en cualquier ciencia ó arte se hacen acreedores de particular respeto y consideración. Ahora bien, en la conciencia de todos está que los Padres de la Iglesia son los peritos en lo que concierne al dogma y á la moral, ya que en su estudio gastaron sus mejores energías, y por razón de su santidad resultaban especialmente aptos para la perfecta inteligencia de tales asuntos. Injusto, pues, sería regatearles lo que á nadie más se niega. Ni es esto solo; por las mismas escrituras (Efes., IV, 11) con claridad se desprende que los Padres, como pastores y doctores que son de la Iglesia, recibieron de Dios el encargo de enseñar, y, consiguientemente, fuéronles comunicadas especialísimas luces del cielo para tratar cual conviene los asuntos de nuestra Religión. Y para mayor abundamiento la Iglesia con su aprobación expresa ó tácita los recomienda particularmente á los fieles.

Débase, con todo, advertir, que cada Padre de por sí no hace la cosa cierta, sino sólo probable, más ó menos según el alcance de su sabiduría y santidad. Y aun para esto, menester es que los demás Padres no se opongan; porque entonces se les debería abandonar, ya que al fin y al cabo cada Padre es falible y puede, por tanto, caer en error, como leemos de san Justino y san Ireneo con respecto al milenarismo y de san Cipriano en el rebaptizar á los herejes.

#### 2. — Autoridad del unánime consentimiento de los Padres

Este consentimiento, cuando existe, presta certeza á la enseñanza, con tal de que los Padres la propongan no con dudas y vacilaciones, sino como cosa cierta y averiguada. No se requiere como condición indispensable que este consentimiento se extienda á los mismos principios de la Iglesia; basta que haya existido en alguna edad, y que de entonces acá haya perdurado de una manera constante. Así se infiere de los Concilios Tridentino (ses. IV) y Vaticano (ses. III, cap. 2) cuando establecen no ser lícito interpretar la Sagrada Escritura contra el sentir de la Iglesia y parecer unánime de los Padres. ¿De dónde, pues, proviene esta prohibición, sino porque creen los Concilios que semejante consentimiento proporciona argumento cierto del verdadero sentido de las Escrituras? Y si esto sucede tratándose del texto

sagrado, con mayor razón deberá extenderse á las demás cosas no expresadas en la Biblia y que no obstante son recibidas en la Iglesia por la transmisión de los Padres. Otros muchos Concilios atribuyen parecida autoridad al consentimiento unánime de los Padres; basta citar como más importantes al Efesino, Calcedonense, Constantinopolitano II. Niceno II y Lateranense I. Ni parece podía suceder de otra manera. Porque de resultar falso tal consentimiento la Iglesia ciertamente habría admitido algún error, lo cual, atendida su infalibilidad, no puede en manera alguna suceder. Puesto que si erraran los Padres, errarían asimismo los Concilios, y si estos errasen, la Iglesia universal habría errado también. Además, si cada Padre en particular goza ya de tanta autoridad ¿qué autoridad no habrá de atribuirse al sentir unánime de todos ó casi todos ellos? Finalmente, la coincidencia de pareceres en algún punto particular no admite en buena lógica otra explicación sino diciendo que aquélla es enseñanza de Cristo ó de sus apóstoles; porque ¿cómo imaginar posible que Padres de tan diferentes regiones, tiempos, costumbres, erudición, etc., etc., estén de acuerdo en la exposición y transmisión de alguna doctrina, sino porque ella procede de una fuente común, Cristo y los apóstoles, á quienes según consta con toda certeza profesaban los Padres tanto cariño, veneración y respeto? El dolo y la ignorancia en tales materias deben desecharse desde un principio como del todo improbables; de haber mediado algo de esto, ciertamente habríase ya descubierto. Dios Nuestro Señor, que con tan paternal providencia vela por la conservación y florecimiento de su Iglesia, no puede permitir que resulte falso el parecer uniforme de los Padres, los cuales representan una parte tan principal de la Iglesia docente.

### 3. — Reglas para el uso de los Padres

Aun cuando los Padres, conforme queda referido, se encuentren dotados de tan indiscutible autoridad, se necesita no obstante algún discernimiento en el aducirlos y fiarse de ellos. A este fin los teólogos suelen proponer una porción de normas prácticas, de las cuales se extraerán aquí varias de las más principales:

a) La autoridad de los Padres como tales se refiere exclusivamente á las cosas pertenecientes á la fe y costumbres. En las meramente naturales, aunque por ventura hayan sido reveladas, su autoridad no pesa más que la de cualquier otro varón versado en dichas materias; y esto porque en ello no militan las razones antes expuestas por lo que se refiere al dogma y á la moral: ni por otra parte se echa de ver su necesidad en la Iglesia. De donde se infiere que no debe confundirse en los Padres el dogma mismo, que como testigos nos transmiten, con los raciocinios de que se valen para defenderlo. Son los Padres testigos de la tradición, no maestros de dialéctica. La fuerza de los argumentos que traen hace de medir por las reglas de la lógica, y su valor no excede al que estas reglas le conceden.

b) Si todos los Padres occidentales dan como cierta alguna verdad tocante á la fe y costumbres, se ha de concluir que así es; porque residiendo en Occidente la suprema cabeza de la Iglesia, si todos los Padres occidentales errasen, fácilmente se equivocaría la Iglesia toda. Más aún: si varios Padres insiguen en santidad y letras, pertenecientes á diversas regiones y tiempos, proponen como cierta

alguna doctrina, débese ésta admitir, ni más ni menos como si el consentimiento fuese universal. Y aun hay más: contados Padres, y hasta uno solo, pueden llegar á hacer certeza si por las excepcionales circunstancias se desprende que toda la Iglesia contemporánea y católica sentía con ellos. Algo de esto nacació con san Agustín en la causa contra los pelagianos, con san Atanasio contra los arrianos y con san Cirilo de Alejandría contra Nestorio.

c) Por su peso se cae que los testimonios de los Padres deben proceder de sus escritos genuinos y no corrompidos, ora se trate del texto original, ora de alguna traducción aprobada. Y estos mismos testimonios conviene interpretarlos según la mente de sus autores: para lo cual, si el sentido de las palabras no fuerza á lo contrario, importa mucho considerar el contexto, el modo ordinario de hablar del Padre, como también el tiempo en que aquello se escribió y el fin del escritor. Por desgracia obsérvese lo contrario de esto en esa costumbre harto generalizada ya, que importaron los protestantes y explotaron continuamente los racionalistas y modernistas, de ver con excesiva frecuencia contradicción entre el texto de los Padres y el dogma católico, cuando sin forzar el sentido puede dárseles benigna interpretación. Contra semejante tendencia se ha proclamado repetidas veces la Iglesia, llegando á desautorizar como libros de texto obras por otra parte muy meritorias: tal sucedió con la *Patrologia* de Rauschen.

d) No ha de echarse en olvido que los Padres, de ley ordinaria, no escribieron con precisión escolástica, sino que dilucidaban las cuestiones al modo oratorio, en el que tiene gran cabida el sentido figurado y á las veces hiperbólico, y que, por consiguiente, exigen una más amplia interpretación según la mente de los autores y diversidad de las materias, sin pretender llevar las palabras á consecuencias ciertamente por ellos no previstas. Además, procede tener en cuenta si los Padres escribieron antes ó después de alguna herejía. La causa de esto debe buscarse en que los Padres, comúnmente hablando, antes de hacer su aparición la herejía, empleaban un lenguaje más libre y menos exacto: tuvo esto lugar, con respecto á la divinidad de Jesucristo, en los Padres anteriores á la herejía arriana. A veces, los Padres combatiendo un error parecen inclinarse al extremo opuesto, igualmente defectuoso: tal se observa en san Agustín, que de muy diferente manera discurre acerca del libre albedrío según que impugne á los maniqueos ó á los pelagianos.

## III. — PADRES APOSTÓLICOS

### 1. — Concepto general

El nombre de *Padres apostólicos* se aplica á escritores de la antigüedad cristiana que tuvieron contacto inmediato ó muy próximo con los apóstoles. San Ignacio, mártir, saludaba á los tralianos *in apostolico charactere* (Funk. I<sup>2</sup>. pág. 243), aludiendo á la forma epistolar parecida á la de los apóstoles. Desde fines del siglo II y durante el siglo III, se usa la palabra *apostólicos* para calificar la estrecha relación que un personaje, ya escrito ó una iglesia tiene respecto de los apóstoles, y, por lo tanto, la conformidad de doctrina y sentimientos con los sentimientos y doctrina de los mismos. Conocido es el dicho de Tertuliano: *Si apostolicus es, cum apostolis senti*. De car. Chr. II (ML. 2. 755). Según esto, «el título de Padres apostólicos, dice Baille, se emplea para designar las obras de los escritores eclesiásti-



cos, que vivieron junto con los apóstoles ó fueron discípulos suyos».

Siguiendo á Funk, son contadas entre las de los Padres apostólicos las obras siguientes: *Doctrina duodecim apostolorum* (Didajé), *Barnabae epistula*, *Clementis Rom. epistulae*, *Ignatii epistulae*, *Polycarpi epistula*, *Martyrii Polycarpi*, *Papias fragmenta*, *Quadrati fragmentum*, *Presbyterorum reliquia*, *Epistula ad Diognetum* y *Hermas Pastor*. Esto no impide que los críticos editen juntamente con estas obras otras, ó apócrifas ó de época posterior. Véanse las ediciones críticas desde la *princeps* de Cotelier en 1672 hasta las de Funk y Gebhardt-Harnack-Zank.

## 2. — Relación con la literatura cristiana

Estas obras, si exceptuamos la Epístola á Diogneto desconocida en la antigüedad cristiana, gozaron de tanta estima y autoridad que algunas de ellas en ciertas iglesias eran igualadas con las mismas Santas Escrituras, si bien ya en tiempo de Eusebio habían sido relegadas al grado que les correspondía de puros testigos de la predicación apostólica. En la época patrística y teológica, aunque no fueron totalmente olvidadas, las obras de los Padres apostólicos sólo ocuparon un orden secundario. En cambio, la Reforma despertó en protestantes y católicos un nuevo ardor en el estudio de los Padres apostólicos, y desde entonces acá no ha cesado, sino más bien se ha acrecentado con hallazgos felices; así que tanto católicos como heterodoxos se han dado de lleno á profundas y minuciosas investigaciones de crítica literaria y doctrinal acerca de estos escritos; y con razón, como sean el anillo de la tradición escrita que une el período estrictamente apostólico con la edad apologético-patrística. Encontraránse más pormenores en las monografías particulares, en donde toca declarar las relaciones doctrinales de los Padres apostólicos con la restante literatura cristiana y con los escritos de los apóstoles. La forma de composición de las obras de estos Padres es la epistolar generalmente, pues eran escritas según las necesidades del momento. Véase en su lugar correspondiente el fin y ocasión que motivó la composición de cada una de ellas. Por ahí se echará de ver que el estilo ha de ser llano, sin recursos pretenciosos; pero palpita en aquellos trataditos el amor á Cristo, recrea la frescura de la doctrina evangélica y cautiva el cariño por la Iglesia y sus tradiciones.

## 3. — La doctrina

Por el carácter familiar que en la mayor parte de los escritos apostólicos observamos, fácilmente se deja entender que no podemos hallar en ellos una exposición doctrinal sistemática, sino que hemos de deducir de sus palabras las ideas teológicas que envuelven. Y en efecto, la creación *ex nihilo*, la fórmula trinitaria, la Encarnación del Verbo para la salud del mundo, su divinidad y obra redentora y otras ideas dogmáticas relacionadas con aquellas aparecen con toda claridad y en relieve en los escritos de los Padres apostólicos. Respecto de su moral baste decir que no es ni podía ser otra que la evangélica. La fe es, en verdad, fundamento de nuestra justificación, pero requiérense, además, las obras: la enseñanza de los Padres apostólicos coincide con la de san Pedro, san Pablo y Santiago en sus epístolas. Asimismo la doctrina de la penitencia se halla expresada con entera distinción. Para la remisión de los pecados proponen el bautismo y la penitencia

(V. *Pastor de Hermas*). La Iglesia, cuerpo místico de Cristo, es á sus ojos una, santa, católica y apostólica. En donde está Cristo Jesús, escribía san Ignacio (*Smyrna*, VIII), allí está la Iglesia católica. Si la fe mantiene la unidad de la Iglesia, el ministerio cristiano conserva la unidad de la fe. Los Padres apostólicos, si bien no nos suministran datos precisos para determinar los diversos grados de la jerarquía eclesiástica, aportan los suficientes para formular conjeturas aproximadas; la supremacía del obispo, la preeminencia de su *presbyterium* y el orden de los diáconos tienen sus caracteres bien definidos; los demás oficios eclesiásticos son para ayuda de aquéllos. En cuanto á los demás fieles, en los Padres apostólicos hallamos muy recomendadas las virtudes cristianas: la penitencia, el ayuno, la limosna, la caridad y la virginidad. También los escritos de este tiempo proporcionan los elementos más generales de la liturgia católica, especialmente en la *Didajé* presenta relieve especial el rito de la Eucaristía. Por último, los Padres apostólicos, aunque no fueron propiamente apologistas, alguna de sus obras, no obstante, presenta el carácter de defensa de la fe de los fieles contra errores incipientes, como el docetismo y el judaísmo. En la disertación general sobre los escritores del siglo I de la Iglesia que encabeza el tomo I de la *Patrología* de Migne, pueden leerse consideraciones muy acertadas y noticias interesantes. Descender á más pormenores es propio de la noticia correspondiente á cada uno de los Padres apostólicos en particular.

## IV. — PADRES APOLOGISTAS

Dase este nombre á los escritores que durante el siglo II trabajaron en justificar á los cristianos de los crímenes que les imputaban la malevolencia y prejuicios de muchos; en obtener para los mismos cierta tolerancia y equidad en la aplicación de las leyes, y en demostrar que la doctrina por ellos profesada merecía la consideración, el respeto y adhesión de los espíritus reflexivos.

### 1. — Carácter general de su literatura

Es indudablemente, como indica su mismo nombre, el apologético. Las causas de este nuevo aspecto deben buscarse en la necesidad de defender y justificar la fe ante las sospechas é impugnaciones de que era objeto el cristianismo.

La oposición partió del judaísmo. Este no era ya, como en tiempo de los apóstoles, el partido judaizante que buscaba introducir en la vida cristiana las prácticas de la ley mosaica; era un partido judío enemigo irreconciliable del cristianismo que le acusaba de haber falseado la idea de Mesías conquistador, restaurador de la independencia nacional y capaz de asegurar la preponderancia judía sobre todo el mundo. Por otra parte, el pueblo pagano crédulo y supersticioso como nunca, aferrado á sus divinidades, consultaba con extrema frecuencia á los oráculos, practicaba toda clase de ritos supersticiosos y tributaba á los emperadores los honores divinos del apoteosis. Los cristianos, en cambio, con su austeridad y pureza de costumbres eran para los paganos un reproche permanente. No pudiendo, pues, éstos sufrir en paciencia tanta templanza, idearon las más atroces calumnias para difamar á los cristianos; les acusaron de las abominaciones y crímenes más horribles, de ateísmo, de infanticidio y de antropofagia; finalmente, trataban á los cris-

tianos como enemigos de todos los dioses y del género humano y cargaban sobre ellos las responsabilidades de todas las calamidades públicas.

Añádase á lo dicho la acometibilidad de los escritores más célebres de aquel entonces: Epicteto, Luciano, Frontón, Celso, Galieno, Aelio y Aristides lanzaron contra el pueblo cristiano, de despreciable y vil condición á sus ojos, las más groseras burlas y sarcasmos, llegando á calificar de locura la heroicidad de los mártires en presencia de la muerte. Por fin, el Estado antiguo estrechamente unido á la religión pagana creyó más que nunca deber suyo proceder judicialmente contra la nueva religión.

De este conjunto de circunstancias surgieron como fruto espontáneo las apologías, escritos de batalla en los que se echa mano no sólo de armas defensivas, sino también de las ofensivas: si se exponen en ellos la naturaleza y objeto de nuestra religión, sólo es en cuanto parece necesario para rebatir las calumnias y prejuicios de los enemigos. Por su forma son las apologías principalmente discursos trabajados según las reglas de la retórica griega con destino á ser presentados á los emperadores. Figuran entre los más eminentes apologistas de este tiempo Cuadrato, Aristides de Atenas, Aristón de Pella, san Justino, Taciano, Hermias, Atenágoras, san Teófilo de Antioquía. Minucio Félix y, sobre todo, san Ireneo, el más ilustre quizá de todos ellos. Era asiático, perteneciente por su origen á cierto grupo de escritores del Asia Menor que por su posición teológica ofrecen semejanza suficiente para que se les pueda reunir en una escuela que merecería llamarse *asiática*; cuenta con nombres célebres, pero sus escritos han perecido casi totalmente. Pertenecen á esta escuela san Melitón de Sardis, Milciades, san Apolinar, Rhodón, Apolonio, el adversario del Montanismo y algunos más. San Ireneo por su tratado contra las herejías ha merecido el primer puesto entre los *Padres antiagnotísticos*. La obra va dirigida directamente contra el valentinianismo de Tolomeo; sin embargo, formula principios generales que le llevan mucho más allá de esta polémica particular, razón por la cual este tratado ha sido mirado por las generaciones subsiguientes como la refutación anticipada de todas las herejías.

## 2. — Los apologistas y el judaísmo

Los judíos reprochaban á los cristianos el haber abandonado la ley mosaica y renegado del Dios de Abraham para adorar á un hombre crucificado. Ante tales acusaciones los Padres apologistas se esfuerzan en demostrar que con sus creencias no se niega para nada la unidad de Dios; que para ellos existe un solo Dios, el Dios de Abraham, y que á éste y sólo á éste veneran los cristianos; si bien reconocen en Dios pluralidad de personas. La que apareció á Abraham, á Jacob y á Moisés es distinta de Dios Padre.

Por lo que á la ley mosaica se refiere, el punto capital de la cuestión estriba en averiguar si dicha ley subsiste todavía ó si por ventura ha sido reemplazada por otra superior. Por las Escrituras les demuestran los Padres que la tal ley había de ser abrogada, y por la historia, que esta derogación ha sido verificada ya. El encargado de ello fué Jesucristo, verdadero Mesías esperado por los judíos. Para llevar autoritativamente á efecto tales mudanzas se hacía de todo punto indispensable que Jesucristo fuera Dios; á esto encaminaban los Padres la

fuerza de su argumentación; pero los judíos, obstinados como siempre, no querían pasar por ello de ningún modo. Y siguiendo adelante los Padres terminaban sus razonamientos haciendo ver que Jesús de Nazaret era el Cristo prometido y que en él encontraban perfecto cumplimiento todas las profecías de las Escrituras.

## 3. — Los apologistas y el paganismo

Al aparecer el cristianismo en el mundo, cualquier cosa era para los hombres Dios, excepto el mismo Dios: el politeísmo había deificado á la Naturaleza, al hombre, á los animales y á los objetos insensibles. Ofrecese á primera vista como el mejor medio para desacreditar el politeísmo poner al descubierto, con la mano en la historia, su origen sospechoso. No siguieron por estos derroteros los Padres apologistas, y se limitaron á rebatir el politeísmo bajo la forma de antropología é idolatría. Una de sus tesis favoritas fué esta: los dioses del paganismo no son más que hombres. Conócense su origen, decían, su vida y el lugar de su sepulcro. ¿Por qué, pues, se les venera como á dioses? ¿Acaso por sus relevantes servicios? Si eran hombres viciosos, se respondían, que ni siquiera merecen ocupar un lugar en el cielo. Tales dioses, replicaban otros, son la deificación de los vicios del hombre para legitimar la perversidad humana. En otras ocasiones les ponían de relieve el vicio de la idolatría, que adora como dioses á objetos desprovistos de vida y fabricados por las manos de los hombres. En este culto de los dioses y de los ídolos veían con frecuencia los apologistas la intervención del demonio; para ellos él era el inspirador de los oráculos, el autor de las maravillas de los prestidigitadores, con el fin de hacerse adorar en lugar del verdadero Dios.

Al error politeísta é idolátrico oponían los Padres del siglo II la verdadera noción de Dios: su espiritualidad, su distinción de las criaturas y, sobre todo, su unidad. Frente á la inmoralidad pagana presentaban la pureza de la moral evangélica, del culto y de las costumbres cristianas. En fin, contra la intervención de los demonios ponderaban el poder de los cristianos sobre el mismo demonio, el temor que le inspiraban y cómo á una sola señal y con una sola palabra le ponían en fuga.

Más difícil les resultaba á los Padres desentenderse de la filosofía pagana, influenciada como estaba de gnosticismo. La actitud que frente á ella tomaron varió según el temperamento de los propios apologistas y las circunstancias locales de las diferentes regiones. Naturalmente se veían obligados á reprobear los errores de doctrina y sus consecuencias inmorales, bien que entre ellos existían verdades más ó menos completas que no convenía del todo condenar. Sin embargo, algunos Padres, dejando á un lado el examen de las doctrinas paganas, impresionados sin duda por los excesos de la gnosis, atacaron en bloque y sin distinción toda la filosofía no cristiana, empleando á las veces expresiones harto duras. Siguieron este sistema Taciano, Hermias y Atenágoras. Con todo, la historia registra en esto muchas y muy laudables excepciones. Padres hubo que, sin disimular la parte de error ó de contradicción más ó menos latente en la filosofía pagana, reconocieron en ella de buen grado algunas verdades claramente formuladas y aun trataron de encontrar una explicación racional de este hecho. Dos soluciones propusieron los Padres. Una de ellas, debida á



Teófilo, supone que los filósofos conocieron y utilizaron para sus concepciones las Escrituras Santas. La otra, propuesta por san Justino, establece que la verdad se halla diseminada por el mundo gracias á la difusión que de ella ha hecho el *Lógos spermatikos*; en otros términos, su origen debe buscarse en una revelación parcial de Dios más ó menos alterada por las ideas y las pasiones humanas.

#### 4. — *Los apologistas y el Estado*

Los Padres del siglo II tuvieron que afrontar las iras del Imperio, lo mismo en el terreno religioso que en el judicial y político.

Veáase en la religión nacional el fundamento donde estribaba el poderío de Roma. Nada de esto, contestaban los Padres, porque es imposible que la prosperidad de un Imperio provenga de una superstición que toma por dioses á simples mortales. Efectivamente, Roma ha nacido en el crimen, y en el crimen y el sacrilegio ha prosperado; á la irreligiosidad más bien debe atribuirse la causa de su grandeza, porque merced á ella ha podido vencer á los reyes, destruir las ciudades y apoderarse de los reinos.

En el terreno judicial muéstrase la actitud de los apologistas sobremana valiente y decidida. Sabido es que se condenaba á los cristianos por el mero hecho de acusárseles de tales, sin instrucción de causa y sin observar las prescripciones legales de los delitos comunes. Los apologistas protestaron enérgicamente contra tamaña arbitrariedad de procedimientos, contra la iniquidad de las sentencias y contra la injusticia de la ley; reclamaban para sí lo que á los demás reos no se negaba, y, sobre todo, que no se les dejase llevar los jueces por ciegas prevenciones y por los arrebatos del populacho.

En el terreno político la posición de los apologistas resultaba mucho más difícil y comprometedora. El Estado recelaba que los cristianos abrigaban sentimientos hostiles á la constitución del Imperio y tramaban secretamente contra la seguridad pública. En vista de esto los Padres eran forzados á formular públicas protestas de que los cristianos no intentaban la conquista de ningún reino temporal sino de sólo el celeste. Y no contentos con esto se esforzaban en proponerlos como ciudadanos inofensivos, respetuosos del poder, fieles observantes de las leyes é interesados en rogar por la prosperidad del emperador y del Imperio. Más aún, pintaban al cristianismo como medio el más eficaz de formar hombres religiosos y excelentes ciudadanos. De donde concluían que no solamente se les debía libertad sino también protección.

#### 5. — *Los apologistas y el cristianismo*

No poseemos de los Padres apologistas un cuerpo de enseñanza completa de la doctrina cristiana: es que sólo escribieron movidos por las circunstancias y según las necesidades presentes. Pero á pesar de esto prestan incalculables servicios para certificarnos de la fe de la Iglesia durante el siglo II.

El respeto que mostraron á las Escrituras excede á toda ponderación: baste decir que las consideraban como obra de Dios y de una autoridad excepcional. Así se explica el continuo uso que de ellas hicieron no sólo para rebatir á los judíos y herejes, mas también ante los paganos, ya para rechazar la imputación de ateísmo, ya para evidenciar la misión divina de Jesucristo. Respecto de Dios defendieron

su existencia, su unidad y providencia. De la Trinidad poco dijeron, y aun esto muy de corrido: con todo eso proclamaron en términos indubitables la distinción de tres personas en Dios, la eternidad del Verbo, su generación antes del tiempo y su encarnación, así como la divinidad del Espíritu Santo, inspirador de los profetas. Profesaron, además, que Dios creó el mundo de la nada; que existen ángeles puestos al cuidado de las obras de Dios; que no pocos de ellos se hicieron reos de gravísimo castigo y aguijoneados por la envidia hundieron al hombre en el abismo del pecado, á ese hombre criado por Dios á imagen suya, libre é inmortal.

Sobre otros puntos del dogma católico prestan asimismo los apologistas materiales abundantes. Hablan á menudo de la Iglesia á la que asemejan á un cuerpo organizado, del que cada cristiano es miembro; disertan sobre el Bautismo y la Eucaristía, en la cual reconocen la presencia real de Cristo, y pregonan, finalmente, la fe informada de la caridad para conseguir la salvación.

De aquí concluyen los autores que los apologistas reclaman de nosotros el mayor reconocimiento por su importante labor, á pesar de que su intervención no siempre se vió coronada de un inmediato éxito: porque judíos y paganos, filósofos y emperadores prosiguieron su campaña destructora en contra del cristianismo. Más de un siglo había de transcurrir para que los cristianos ganasen totalmente su causa. Constituyen, no obstante, el lazo de unión de los Padres apostólicos con los del siglo III, y su interés en la historia de la teología consiste principalmente en haber inaugurado el tratado de la divinidad de Jesucristo.

#### V. — ALBORES DE LA CIENCIA TEOLÓGICA

Abarca esta época todo el siglo III y los primeros años del siglo IV. Sus contornos no siempre se hallan claramente definidos, pues al principio participa notablemente del carácter apologetico del período anterior para irse transformando más ó menos sensiblemente en el período áureo que luego le ha de seguir. Por donde esta época merece llamarse con toda propiedad de transición.

##### 1. — *Generalidades de esta época*

Al finalizar el siglo II se había comenzado á sentir con grande apremio la necesidad de desarrollar científicamente la doctrina eclesiástica, de consolidarla histórica y exegéticamente y fundamentarla sobre robustos cimientos filosóficos. Entre tanto los adversarios del cristianismo no perdonaban esfuerzos con el fin de aniquilarlo: las persecuciones se sucedían á intervalos con cruda saña, y era forzoso dar robustez á los cristianos para salir triunfantes de la lucha. Los gentiles, para quienes no eran ningún secreto los visibles progresos del cristianismo, se esforzaban en presentar la superstición pagana bajo forma atractiva y grandemente conforme con la razón. Los judíos persistían tenaces en su aversión á la Iglesia de Jesucristo; al paso que varios de los errores nacidos en la época anterior como el de los gnósticos y montanistas prolongaban sus ataques á la verdadera fe, y nuevas herejías, en particular la de los antitrinitarios y novacianos, apartaban á muchos de la comunión con la Iglesia. Por todo esto la literatura cristiana entró en una nueva fase de desenvolvimiento, abriendo nuevos caminos y descubriendo más amplios horizontes.

La Divina Providencia veló por su Iglesia dotándola de hombres de verdad eminentes. Por este tiempo llegaron á completa madurez y dieron al público sus obras maestras Tertuliano, Clemente de Alejandría, Orígenes, san Hipólito y san Cipriano. ¿Qué edad, escribe Mourret, podrá gloriarse de haber producido á la vez un escritor más robusto que Tertuliano, un genio más universal que Orígenes, un erudito más fecundo que san Hipólito, un hombre de acción más simpático que san Cipriano, obispo de Cartago? Empero Tertuliano cae en la herejía ya desde los comienzos del siglo III, y muere sin que sepamos á ciencia cierta si de nuevo ingresó en la fe de la verdadera Iglesia; Orígenes asusta por sus audacias, san Hipólito se yergue frente al papa san Calixto, y san Cipriano, discípulo dócil en demasía de Tertuliano, mantiene sobre el bautismo una doctrina que le colocará entre los impugnadores de la Iglesia de Roma. Con todo, á pesar de estas debilidades, la Iglesia sigue progresando en su camino y prepara el exuberante florecimiento teológico que pronto ha de suceder. En este tiempo salen á luz con más frecuencia que antes tratados acerca de las costumbres y virtudes cristianas, muy necesarios por cierto, dada la corrupción de costumbres que en periodos de calma se iniciaba en el pueblo cristiano.

Durante el siglo III vese el espíritu humano absorbido en cuestiones de la más alta trascendencia: nunca se investigó con tan inquieto anhelo las abstracciones de la vida divina. Desdichadamente, entre la multitud de opiniones, adivinanse teorías atrevidas que encierran los gérmenes de futuras herejías, y en el ardor de los discursos descúbrese aires de independencia con marcada tendencia al cisma. No sin fundamento ha podido decirse que la admiración excitada por el recuerdo de este período queda en parte limitada por cierta inquietud: si el desenvolvimiento de las enseñanzas de Cristo allana en este tiempo el camino para las grandes definiciones de la época siguiente, dispone asimismo los entendimientos para las grandes herejías que la perturbarán.

En esta época se inicia con marcada distinción la gran diferencia entre el carácter y manera de ser del Oriente con respecto al Occidente: por esto al estudiar más en particular los Padres y demás escritores eclesiásticos del siglo III, precisa agrupar separadamente los orientales y los occidentales.

## 2. — Escritores orientales

En el Oriente fué donde adquirió más amplios vuelos la actividad científica de este tiempo; debióse ello al incremento adquirido por la escuela catequística de Alejandría. Ignóranse sus principios; sólo se sabe que comenzó por ser una escuela de catecúmenos, y que cuando en el año 180 entró á presidirla Panteno, ostentaba ya el carácter de academia cristiana, donde se cursaba toda la ciencia griega enderezada á fines apologéticos del cristianismo. Esta escuela alcanzó su más alto grado de esplendor con Clemente y Orígenes. Desde Alejandría extendió su influencia científica hacia Palestina. Alejandro, discípulo de Panteno, y Clemente, al ascender á la sede de Jerusalén, iniciaron en esta ciudad una biblioteca teológica, y cuando Orígenes en 233 se estableció en Palestina fundó en Cesarea una escuela con carácter de academia más marcado aún que en la de Alejandría. En la segunda mitad del siglo III aumentó el esplendor de la escuela de Cesarea merced á los trabajos del presbítero Pánfilo á quien con razón se

le adjudica el título de fundador de la celebrada biblioteca de Cesarea, que tanto utilizaron Eusebio y san Jerónimo, bien que la primera colección de libros, reputada por la más preciosa de toda la antigüedad cristiana, se debe indudablemente á Orígenes. El influjo de los maestros alejandrinos propagóse asimismo por el Asia Menor, despertando allí y promoviendo el adelanto científico. De los escritores eclesiásticos que en aquellas regiones florecieron, el uno, san Gregorio Taumaturgo, fué discípulo de Orígenes en Cesarea, mientras el otro, san Metodio de Olimpo, propúsose en sus trabajos literarios impugnar la teología de Orígenes.

Los alejandrinos propendieron á la interpretación alegórica de las Escrituras, particularmente del Antiguo Testamento. Se imaginaban que la exégesis literal ó histórico-gramatical llevaba á resultados absurdos ó indignos de Dios, y en consecuencia buscaban en las sentencias y hechos bíblicos un significado más profundo y misterioso, convirtiendo de esta suerte la Biblia en un tejido de enigmas y la exégesis en un puro juego. Esta tendencia exagerada originó en su reacción una tendencia opuesta entre los pensadores cristianos cuyo centro se constituyó más tarde en la escuela exegética de Antioquía.

## 3. — Escritores occidentales

Los escritos de los Padres de Occidente revelan ya por este tiempo ciertas notas características que se acentuarán más y más en los siglos subsiguientes. Comienza á prevalecer el latín sobre el griego, con lo que á la vez cobra fuerzas el carácter romano. En la literatura de esta época resalta un sentimiento sobrio y práctico, aunque sin desear del todo las concepciones griegas, antes se ponen de manifiesto cualidades nada vulgares para la especulación y la dialéctica, si bien enderezado todo ello particularmente á la práctica. Dos otras cualidades descubren además los autores en los escritos de los Padres occidentales, á saber, la riqueza y la flexibilidad.

Por razón de las circunstancias predominó en Occidente la apología: con todo, Tertuliano y san Hipólito cultivaron la polémica contra los herejes, el mismo Hipólito y Victoriano de Pettau, la exégesis, mientras que Commodiano inaugura la brillante pléyade de los poetas cristianos. El número de escritores no es ciertamente grande, bien que no dejan de contarse algunos de notable celebridad. Dos fueron los focos principales de actividad literaria. El Norte de Africa con Tertuliano, san Cipriano, Arnobio y Lactancio, y la ciudad de Roma con san Hipólito, Novaciano y varios Sumos Pontífices, tales como san Calixto, san Fabiano, san Cornelio, san Esteban y san Félix. Fuera de éstos aparecieron otros varios en diferentes regiones, entre los cuales son dignos de mención Commodiano, Victorino de Pettau y Reticio de Autún.

## VI. — EDAD DE ORO DE LOS PADRES

### 1. — Carácter general de este tiempo

La conversión del Estado pagano al cristianismo acaecida á principios del siglo IV cambió profundamente las condiciones de la sociedad de aquel entonces. Libre ya la Iglesia de enemigos exteriores desarrolla en todos los ramos de la ciencia teológica una actividad literaria por extremo fecunda y amplia. Cultívanse con tanto ardor como éxito la apologética, la polémica, la exégesis escrituraria, la teología dogmática, la historia y la poesía sagrada.



Un rasgo muy especial de la patología de los siglos iv y v lo encontramos en la universalidad del movimiento de la ciencia cristiana. Antes de san Atanasio la literatura religiosa había sido principalmente oriental; después de san Agustín alcanza su más importante desarrollo en Occidente; durante la edad de oro de los Padres fulgura esplendorosa en todas partes. Contribuyó á ello la poderosa corriente de ideas establecida entre el mundo griego y el latino, cuyos guías providenciales fueron san Atanasio, san Jerónimo y san Hilario.

No vaya á creerse que todo entonces fué paz y ventura. La Iglesia de este tiempo vióse muy luego combatida reciamente por enemigos interiores; porque es de saber que á la edad de los Padres ha podido llamarse también con toda propiedad la edad de las grandes herejías; y á esto precisamente se debió en gran parte aquel maravilloso despertar de la actividad intelectual de la Iglesia. San Hilario lo confiesa de plano, y así empieza su tratado sobre la Trinidad, declarando que la herejía ha aguzado su espíritu. Entiéndese por aquí que en tales condiciones la acción de los Padres de esta época fuese enorme y sin proporción alguna con la acción de los Padres que antes y después de ellos escribieron. Con sus trabajos quedaron plenamente dilucidados los dogmas de la Trinidad, de la Encarnación, de la Redención y de la Gracia; al paso que los grandes Concilios de esta época promulgaron sobre ellos las definiciones infalibles en virtud de su suprema é infalible autoridad. Los Padres en sus sermones y escritos desenmascararon los sofismas más sutiles de la herejía; y las respuestas dadas á los principales errores contra la idea de Dios, la divinidad de Cristo y las condiciones de salvación del género humano, consideradas en su conjunto, pueden mirarse ya como definitivas. Tal es en líneas generales la obra estupenda llevada á feliz término por los Padres de la Iglesia durante la edad de oro de la Patrística que comprende aproximadamente desde el año 325 hasta el 450.

## 2. — Padres griegos

Se incluyen aquí todos aquellos escritores eclesiásticos de Oriente que redactaron en griego sus escritos.

a) *Su obra.* Al Oriente pertenece el haber fijado el sentido estricto de una porción de verdades teológicas, ilustrándolas en la región especulativa. En el primer período que termina con el segundo Concilio ecuménico de Constantinopla en 381, definióse la verdadera divinidad y perfecta humanidad del Salvador contra el arrianismo, macedonianismo, nabelianismo y apolinarianismo. En el segundo período que se prolonga hasta el Concilio de Calcedonia en 451, quedó precisada la relación del elemento divino con el humano en el Dios-Hombre y establecido que en una sola persona se juntaron las dos naturalezas, pero sin mudarse ni confundirse, contra los errores del nestorianismo y monofisitismo.

b) *Escuelas.* A tres suelen reducirse las que en Oriente adquirieron mayor vuelo y más señalada personalidad. Es la primera la escuela *neotejandrínea*, cuyo caudillo fué san Atanasio; y los tres capadocios, san Basilio *el Magno*, san Gregorio de Nacianzo y san Gregorio de Nisa, la elevaron al más alto grado de esplendor. Con todo, no debe ocultarse que san Gregorio Niseno defendió una *apocatástasis* origenista, Didimo *el Ciego* y Evagrio, que tam-

bién pertenecían á esta escuela, tocados de origenismo recibieron justa condenación, y Sinesio de Cirene anduvo fluctuando entre el cristianismo y el paganismo. En los últimos tiempos de esta época, san Cirilo de Alejandría hizo subir de nuevo la escuela á la altura y preponderancia de la de Atanasio.

La segunda escuela llamada *antioquena* 6, como quieren otros, exegetica, por haber desplegado su principal actividad en el terreno exegetico, vino á ser por mucho tiempo la rival de la escuela alejandrínea. Recelosa de las elevaciones de la especulación alejandrínea por su demasiada tendencia á la interpretación alegórica de las Escrituras, dióse con todo ahínco á estudiar y aquilatar el texto sagrado. Pasa por fundador de la escuela san Luciano, mártir, maestro de Arrio, y entre sus más señalados adictos figuran Diodoro de Tarso, san Juan Crisóstomo, Teodoro de Mopsuesta, Policronio y Teodoreto de Ciro. Varios de ellos, particularmente Teodoro de Mopsuesta, por sus tendencias racionalistas estuvieron en oposición con la Iglesia católica.

Coetánea de entrambas escuelas aparece la denominada *tradicionalista*, cuyo blanco directo se reducía á impugnar el origenismo. Ya en el siglo iii san Metodio se había propuesto lo mismo; pero la principal reacción contra Orígenes partió de san Epifanio, el cual á las veces atendió más á sus miras personales que á la ciencia, y echó mano de trazas indignas. No pocos descubren en estos debates origenistas evidentes señales de una crisis en la teología griega; lo cierto es que á partir de la segunda mitad del siglo v la decadencia de la cultura griega es indiscutible y aterradora.

c) *Literatura eclesiástica.* En esta época la ciencia de la Iglesia pasa en gran parte de la defensiva á la ofensiva. Descuellan en la apologética san Gregorio Nacianceno, san Crisóstomo, san Cirilo de Alejandría y Filipo Sidetes, contra el paganismo de Juliano *el Apóstata*; alzaron bandera contra el neoplatonismo de Porfirio, Eusebio de Cesarea, Apolinario *el Joven* y Macario Magnes; combatieron á los judíos, Gregorio de Nisa, Diodoro de Tarsis y el Crisóstomo. El mismo carácter de impugnación se advierte aun en las apologías de carácter más universal, como las de Eusebio, Atanasio y Teodoreto. La teología polémica fué la que sobre todo se manifestó batalladora. Lucharon denodadamente contra la herejía en el siglo iv, entre otros muchos, Eusebio, Atanasio, los tres Capadocios, Didimo *el Ciego* y Epifanio, y en el siglo v, Cirilo de Alejandría y Teodoreto de Ciro. Cultivaron la teología bíblica en alguna de sus diferentes formas, Epifanio, Diodoro de Tarsis y Teodoro de Mopsuesta; son de todos celebrados los comentarios á las Escrituras de Eusebio, Atanasio, Gregorio Niseno, Didimo *el Ciego*, Cirilo de Alejandría, Teodoreto y señaladamente Juan Crisóstomo, por sus incomparables homilias. La historia eclesiástica de este tiempo nos ha legado obras de inestimable valor; entre los principales historiadores nos salen al encuentro Eusebio, Sócrates, Sozomeno, el eunomiano Filostorgio y el macedoniano Sabino. Epifanio y Teodoreto tomaron por su cuenta el hacer el recuento de las herejías. La teología moral-ascética encontró muy afortunados cultivadores, en especial entre los monjes. Escribieron manuales ascéticos, Basilio, Gregorio Nacianceno y el Crisóstomo; vidas de monjes, Atanasio, Timoteo de Alejandría y Paladio. Como catequista descoló san Cirilo de Jerusalén, y como predicador

san Juan Crisóstomo. También la poesía sagrada fué cultivada por algunos escritores orientales durante este tiempo, principalmente por Gregorio Nacianceno y Sinesio de Cirene.

### 3. — *Padres siros*

La Iglesia siríaca comenzó á dar muestras de vitalidad ya en el siglo II. De entonces data la escuela teológica de Edesa, en Mesopotamia, que resultó el foco intelectual de la actividad literaria siria y persa. Su máximo esplendor tuvo lugar en el siglo IV, y los más insignes representantes de la escuela fueron Afraates y san Efrén. Por sus relaciones con la Iglesia antioquina se dedicó con particular afición á la interpretación de las Escrituras, y como ella, opuso también resistencia á la manera alegorizadora de los alejandrinos. Distingue á esta escuela, entre todas las demás, cierta tendencia meditabunda y mística, al par que una notable fecundidad poética; pero le falta talento especulativo, á lo cual atribuyen muchos su estabilidad contraria á todo verdadero progreso. En el siglo V vióse agitada profundamente por las herejías cristológicas. En esta escuela colocó su último baluarte el nestorianismo y en la Iglesia siria encontró materia á propósito para cobrar arraigo el monofisismo que aun hoy perdura, recibiendo sus partidarios el nombre de jabobitas.

### 4. — *Padres latinos*

Fueron muchos y algunos de gran talla. La diferencia antes apuntada entre la dirección intelectual del Oriente y del Occidente recibió una acentuación muy marcada durante esta época.

a) *Su obra.* Las grandes cuestiones trinitarias y cristológicas nacidas en Oriente encontraron también repercusión en el Occidente. Quien más se señaló en la lucha fué san Hilario de Poitiers, tomando á su cargo la impugnación del arrianismo. El carácter práctico de los occidentales échase de ver durante este tiempo en la gran controversia, la más seria que sostuvo el Occidente, sobre la necesidad del auxilio divino para obrar el hombre saludablemente en orden á la vida eterna. Como consecuencia del debate contra el pelagianismo y semipelagianismo, se formó y perfeccionó la antropología eclesiástica, y con ocasión de los cismas novaciano y donatista se estudió con notable celo la doctrina acerca de la Iglesia.

b) *Tendencias teológicas.* No aparecen bien definidas en Occidente determinadas escuelas, en contra de lo que se ha observado en el Oriente; pero sí pueden señalarse ciertas tendencias que conviene separadamente estudiar. Es la primera la de los occidentales helenizantes, quienes, fuese por su carácter ó por sus relaciones con la cultura griega, participaron en cierto modo de la manera peculiar de ser de los orientales é hicieron sentir algún influjo oriental en el Occidente. Los más conocidos representantes de esta tendencia fueron san Hilario de Poitiers, san Jerónimo, Rufino, Mario Mercator y Juan Casiano. La otra tendencia, que podemos calificar de netamente occidental, hállase integrada por elementos tan valiosos como san Ambrosio, san Agustín y san León Magno. El primero, formado en Cicerón, cultivó la ética cristiana, la exégesis bíblica y el dogma católico. El segundo, con su genio portentoso, infundió nueva vida y orientaciones nuevas á casi todas las derivaciones de la ciencia eclesiástica, logrando traspasar de Oriente al Occidente el

cetro de la teología. El tercero, merced á su gran superioridad intelectual, pudo ocuparse de las controversias de los eutiquianos ó monofisitas con la dignidad y amplitud de miras que correspondía al Jefe supremo de la Iglesia. El único centro científico merecedor del calificativo de escuela es el que á principios del siglo V se organizó en los monasterios del S. de Francia, principalmente en la isla de Lerins y cercanías de Marsella. Su distintivo consiste en la oposición algo sistemática á la doctrina de san Agustín, siendo el foco de lo que más tarde se denominó semipelagianismo. Los teólogos que allí más se señalaron fueron Juan Casiano y san Vicente de Lerins.

c) *Literatura teológica.* La de los Padres occidentales se extendió á casi todas las materias eclesiásticas. La apologética tuvo aquí también carácter más ofensivo que defensivo; Firmico Materno desahacreditó los misterios gentílicos; Ambrosio y Prudencio se proclamaron contra los últimos esfuerzos del paganismo agonizante; Agustín y Orosio vindicaron al cristianismo de la responsabilidad que se le atribuía en las calamidades del Imperio; el mismo Agustín dirigió casi solo la campaña contra el maniqueísmo, y á Orosio, Agustín y diversos escritores españoles se debe la impugnación de los errores priscilianistas. En la polémica sobresalieron Hilario de Poitiers, Lucifero de Cagliari, Febadio de Agen, Ambrosio y Agustín como defensores de la Trinidad contra el arrianismo; Juan Casiano y Mario Mercator impugnaron el nestorianismo, y contra el monofisismo se proclamó abiertamente León Magno. Defendieron la Iglesia contra los novacianos san Paciano de Barcelona y san Ambrosio, y contra las perturbaciones donatistas salieron á la palestra Optato de Milevi y Agustín. Pero en la máxima lucha entablada en Occidente por causa de la herejía pelagiana blandieron sus espadas al lado de san Agustín, san Jerónimo, Orosio, Mario Mercator y san Próspero de Aquitania. Los únicos tratados sistemáticos de teología que por este tiempo se escribieron son: un compendio de teología dogmática por san Agustín y una breve exposición de la regla de fe católica por san Vicente de Lerins. En el terreno de la teología bíblica encontramos, ante todo, á san Jerónimo: de él procede la traducción latina de la Biblia llamada la *Vulgata*, así como numerosos comentarios sobre el Antiguo y Nuevo Testamento. Fueron asimismo expositores de las Escrituras, Hilario de Poitiers, Ambrosio y Agustín, los cuales todos se inclinaron con preferencia al sistema de la interpretación alegórica, aunque con más tendencia á la exhortación á la virtud que á la especulación dogmática. La historia eclesiástica no estuvo en Occidente á la misma altura que en Oriente. San Jerónimo tradujo al latín y amplió la crónica de Eusebio; imitó Rufino, y Próspero de Aquitania y Sulpicio Severo continuaron la crónica. Historiaron las herejías Filastro y Agustín, al paso que Jerónimo, Sulpicio Severo, Rufino y Paulino de Milán publicaron biografías de particulares. Brilló especialmente esta época por la moral-ascética; los mejores tratados se deben á Jerónimo, Ambrosio, Agustín y Casiano. La elocuencia sagrada vióse enaltecida por oradores de tantos vuelos como Ambrosio, Agustín, León Magno, Pedro el *Crisólogo* y Máximo de Aquitania. En la poesía religiosa aventajan los Padres latinos á todos los demás: cultivaron el género didascálico, Prudencio, Paulino de Nola.



Agustín, Próspero de Aquitania y Orencio; se dedicaron á la epopeya, Cipriano Galo, Claudio Mario Víctor, Juvenco y Sedulio; redactaron composiciones panegíricas al Salvador y á los santos el papa Dámaso, Prudencio y Paulino de Nola; cantaron himnos de gran elevación de ideas y delicadeza de sentimiento, Hilario de Poitiers, Ambrosio, Prudencio y Sedulio. Es de notar que por este tiempo la poesía rompe sus moldes antiguos é inaugura la versificación rítmica; la primera composición latina de este nuevo género es el *Psalmus contra partem Donati*, debido á la pluma de san Agustín.

## VII. — ÚLTIMOS TIEMPOS DE LA PATRÍSTICA

### 1. — *Decadencia de la Patrística*

A mediados del siglo v se inicia un descenso notable en la actividad literaria de la Iglesia. Disminuye el número de los escritores, debilitase la fuerza creadora, y decae sobremanera el interés científico, principalmente en el terreno del dogma.

Las causas de este retroceso son fáciles de explicar. En Occidente vióse alterada la civilización romana por la invasión de los bárbaros, que agostó por de pronto todas las iniciativas para la producción científica. En Oriente las interminables luchas de los monofisitas primero, las de los monoteletas después, y más tarde el islamismo, asolaron en gran parte los países que la civilización helénica en otro tiempo fecundara.

No faltaron, sin embargo, tanto en Oriente como en Occidente, algunos astros de primera magnitud, cuyo resplandor aun hoy perdura; pero éstos fueron pocos y casi solitarios, sin que lograsen eliminar de su alrededor la atmósfera de sopor y torpeza de entendimiento que todo lo invadía. En general, los escritores de estos siglos se contentaron con recoger el fruto de las investigaciones de las edades pasadas con el objeto de facilitar su uso. De este tiempo datan las *catenas*, en las que se hallan coleccionadas las diferentes explicaciones de los textos bíblicos y los *florilegios* que contienen los más notables juicios y máximas de los filósofos y Padres de la Iglesia. A estas colecciones se les atribuye gran importancia, pues por su medio se transmitió al mundo germánico la antigua ciencia profana y teológica, y se asentaron las bases de la futura literatura escolástica de los siglos medios.

### 2. — *Escritores griegos*

Un hecho digno de consignarse existe en Oriente, y es que mientras la cultura profana desaparece casi por completo, la literatura eclesiástica perdura todavía, decaída si se quiere, pero con un reflujo tan importante como el debido á san Juan Damasceno, que parece vino á reproducir los mejores tiempos del siglo iv. Un género nuevo cultivóse aquí con mucho éxito, y fué la poesía rítmica de los himnos, inaugurado ya en los siglos iv y v, pero que ahora, ante el estímulo del espléndido desenvolvimiento del culto divino, produjo composiciones de immortal renombre.

La principal actividad doctrinal de la Iglesia griega versó alrededor de las polémicas contra la herejía y el cisma. Lucharon denodadamente contra el monofisismo, León de Bizancio, Efrén de Antioquía, Jorge Pisides, Anastasio Sinaíta y Juan Damasceno. Contra el apolinarismo alzó bandera Antipatro de Bostra. Repelieron los ataques del monoteletismo, Sofronio de Jerusalén y Máximo el

*Confesor*, y en la gravísima cuestión dogmática iconoclasta se señalaron por su valor y entereza Germán de Constantinopla y Juan Damasceno. Como apologistas del cristianismo alcanzaron lugar preeminente Eneas de Gaza y el retórico Zacarías, y contra los judíos se proclamaron Leoncio de Neápolis, Anastasio Sinaíta y Juan Damasceno.

Fomentáronse con bastante éxito varias partes de la ciencia sagrada. En las Sagradas Letras trabajaron Ammonio de Alejandría, Genadio de Constantinopla, Víctor de Antioquía, Andrés de Cesarea, Procopio de Gaza y Cosme Indicopleustes. En la historia eclesiástica se hicieron famosos Teodoro Lector, Zacarías el *Retórico* y Evagrio Escolástico. Compusieron biografías de varones célebres Cirilo de Escitópolis y Leoncio de Neápolis. La literatura más rica de esta edad se encuentra indudablemente en la teología práctica; han adquirido justa nombradía las obras ascéticas de Juan Climaco, Juan Mosco, del monje Antiocho, del abad Doroteo, de Máximo el *Confesor* y Juan Damasceno. Nos dejaron colecciones de homilias. Basilio de Seleucia. Sofronio de Jerusalén, Germán de Constantinopla y Juan Damasceno. Los vates más distinguidos fueron Romano el *Poeta*, Sergio de Constantinopla, que cayó en la herejía; Andrés Cretense, Juan Damasceno, Cosme el *Cantor* y Jorge Pisides.

### 3. — *Escritores armenios*

La literatura armenia data de principios del siglo iv, aunque su desarrollo no comenzó sino en los primeros años del siglo v, cuando Isaac el *Magno* y Mesrop dieron á luz una traducción de la Biblia, según el texto siriaco de Peschitto. Con esta ocasión sobrevino una copiosa producción nacional de obras, principalmente teológicas é históricas, y también traducciones de escritos griegos y siríacos. Pronto se eclipsó este resplandor. En el siglo vi había entrado ya Armenia en un periodo de postración intelectual, y en los comienzos del siglo viii cayó en el cisma monofisita.

### 4. — *Escritores latinos*

Al restablecerse en Occidente el orden social tan profundamente conmovido por las invasiones de los bárbaros, despertóse hasta cierto punto la actividad literaria. Este nuevo movimiento cultural principió en las Galias para brotar luego en España, Italia y aun en el Africa septentrional.

a) *Cuestiones debatidas.* Fueron varias. La primera y más peligrosa se refiere á las relaciones del libre albedrío con la gracia. Pues es de saber que el pelagianismo mitigado ó semipelagianismo, penetró en los ánimos de muchos católicos, de una manera especial en la Galia meridional. Entre los más denodados impugnadores de estos errores nos salen al paso san Cesáreo de Arlés y Fulgencio de Ruspe. Los problemas cristológicos encontraron más que nunca viviente actualidad en Occidente. El arrianismo importado por los bárbaros amenazaba contaminar á los católicos todos de las naciones por ellos sojuzgadas. La Providencia, empero, cuidó de que no se extinguiera el brillo de la Iglesia occidental, tan gloriosa en las pasadas centurias, y en todas partes inspiró á hombres esclarecidos que con la pluma y de palabra trabajasen por evitar el contagio y aun traer al redil de la verdadera Iglesia á los mismos que tanto se afanaban por su destrucción. De éstos cumple mencionar Fausto de Riez, que procu-

ró la conversión de los visigodos de la Galia meridional; Avito de Viena, como apóstol de los borgoñones; Vigilo de Tapso y Fulgencio de Ruspe, que combatieron el arrianismo en África; Martín de Braga, que consiguió éxitos no pequeños en la reducción de los suevos de España; Leandro de Sevilla, que preparó el terreno para la conversión de los visigodos españoles; Isocio, Casiodoro é Isidoro de Sevilla, á quienes el mundo de las letras debe en gran parte el haberse conservado entre la confusión de los bárbaros los tesoros literarios de las épocas pasadas.

b) *Literatura*. La exegética bíblica produjo obras parciales no desprovistas totalmente de mérito; señaláronse en este sentido, Arnobio *et Joven*, Primasio de Adrumeto, Casiodoro, Justo de Urgel, Gregorio Magno, el más insigne de todos ellos, Víctor de Capua, cuyas obras han perecido, é Isidoro de Sevilla, que escribió de arqueología y hermenéutica bíblicas. La historia tomó la forma de crónicas; en ella sobresalieron Idacio, Marcelino Conde, Casiodoro, Víctor de Tunnuna, Juan Biclarense, Mario de Auveches, Gregorio de Tours é Isidoro de Sevilla. Nos legaron historias particulares el abad Eugippio, Liberato de Cartago, Genadio de Marsella y Venancio Fortunato. Tampoco se descuidó la teología práctica; sus principales maestros fueron Salviano de Marsella, Julián Pomerio, Martín de Braga y, particularmente, san Gregorio Magno, cuya *Regula pastoralis*, junto con sus diálogos, le colocan á un nivel muy superior sobre todos los demás de su época. No debe olvidarse que durante estos siglos se recogieron los materiales canónicos que andando el tiempo habían de formar el *Corpus juris*; trabajaron en este sentido Dionisio *el Emigro*, Fulgencio Ferrando, Cresconio y el español Martín de Braga. No menos maravilloso fué el incremento que tomó la vida monástica en Occidente, gracias á las reglas que redactaron Cesáreo y Aureliano de Arlés, Leandro é Isidoro de Sevilla y el gran san Benito, padre y fundador de la benemérita orden benedictina, de la cual han brotado otras muchas ramas con que tanto se embellece la Iglesia. Pocos representantes se hallan del género homilético, excepción hecha de Fauato de Riez, Cesáreo de Arlés y Gregorio Magno. En poesía produjeron composiciones de interés, Apolinar Sidonio, Enodio de Pavía, Venancio Fortunato, Paulino de Pella, Paulino de Petricordia, Draconcio y san Avito de Viena.

c) *Prolongación de la edad patristica*. Según se dijo, muchos patrólogos extienden la edad patristica hasta la muerte de san Bernardo en 1153. Estos cinco siglos son sin duda los más oscuros de los tiempos medios. Los escritores abundan poco, y los de talla aun mucho menos. Las principales controversias teológicas que más agitaron á la cristiandad fueron la de las imágenes en Oriente y la trinitaria sobre la adición en el símbolo de la palabra *Filioque* y el adopcionismo en Occidente. España produjo varones célebres en ciencia y virtud, tales como san Ildefonso y san Julián de Toledo, san Braulio de Zaragoza, Tajón y san Fructuoso de Braga. En Inglaterra brilló como oráculo de su siglo san Beda *el Venerable*, que juntó en sí toda la ciencia de su tiempo é indujo cual ningún otro en la de los siglos siguientes. En Francia, á partir de la época de los Carolingios, fueron sucediéndose hombres de gran celebridad como Alcuino, consejero de Carlomagno; Paulo Diácono, que formó una colección de homilías de Padres y escribió libros de historia;

Hincmaro de Reims, historiador, teólogo y canonista; Juan Escoto Erigena, el cual incurrió en gravísimos errores. En Alemania descolló Rabán Mauro, reputado en su tiempo por el mayor teólogo alemán. De origen italiano fué san Anselmo de Cantorbery, llamado padre de la Escolástica.

Cierra la edad de los Padres el doctor melifúo san Bernardo. Su actuación en la Iglesia es de las más señaladas que registra la historia. Sus obras son muchas y variadas; todas ellas llenas de doctrina y piedad. Suelen referirse á tres grupos: sermones, opúsculos y cartas. Entre tantos escritos apenas existe punto de importancia en la sagrada teología y dogma católico que no se encuentre tratado con más ó menos extensión y profundidad. Una prueba bien patente de la bondad de sus obras estriba en el hecho de haber sido, si exceptuamos las de los cuatro grandes doctores de la Iglesia latina, las que mayor difusión alcanzaron durante los siglos medios; desde la invención de la imprenta hasta el siglo XIX llegan á 500 sus ediciones.

## VIII. — BIBLIOGRAFÍA

### 1. — Obras generales de los Padres

a) Sirven de repertorio para el conocimiento de la literatura de los Padres, ediciones, traducciones y estudios, principalmente las obras siguientes: Hoffmann, *Bibliographisches Lexikon der gesamten Litteratur der Griechen* (2.<sup>a</sup> ed., 3 vol., Leipzig, 1838-45); Ehrhard, *Die altchristl. Litteratur und ihre Erforschung seit 1880* (Friburgo, 1894), y *Die altchristl. Litteratur und ihre Erforschung von 1834 bis 1900* (Friburgo, 1900); Richardson, *Bibliographical Synopsis*, en *The antient Fathers* (Búfalo, 1887); Chevalier, *Répertoire des sources historiques du moyen-âge*, en el volumen *Topo-bibliographie*, palabras *Patristique* y *Patrologie* (París, 1903); Engelmann-Preuss, *Bibliotheca scriptorum classicorum* (2 vol., Leipzig, 1880-82).

b) Las colecciones de las obras de Padres más dignas de mención son: De la Bigne, *Bibliotheca SS. Patrum supra ducentos* (6.<sup>a</sup> ed., 17 vol., París, 1654); Universidad de Colonia, *Magna bibliotheca veterum Patrum et antiquorum scriptorum ecclesiasticorum* (14 vol., Colonia, 1618); Combefis, *Graecolatinae Patrum bibliothecae novum auctarium* (2 vol., París, 1648), y *Bibliothecae graecorum Patrum auctarium novissimum* (2 vol., París, 1672); Achery, *Veterum aliquot scriptorum qui in Galliae bibliothecis... supersunt spicilegium* (13 vol., París, 1655-1677); Despont, *Maxima bibliotheca veterum Patrum et antiquorum scriptorum eccles.* (27 vol., Lyon, 1677); Cotelier, *Ecclesiae graecae monumenta* (3 vol., París, 1677-86); Gallandi, *Bibliotheca veterum Patrum antiquorumque scriptorum eccles.* (14 vol., Venecia, 1765-88); Routh, *Reliquiae sacrae* (5 vol., Oxford, 1846-48); Mai, *Scriptorum veterum nova collectio* (10 vol., Roma, 1825-38); *Classici auctores et vaticanis codicibus editi* (10 vol., Roma, 1828-38), y *Spicilegium Romanum* (10 vol., Roma, 1840-44); Mai-Cozza-Luzi, *Nova Patrum bibliotheca* (9 vol., Roma, 1874-88); Migne, *Patrologiae cursus completus* (P. lat., 221 vol.; P. gr., 166 vol.; París, 1844-66); Pitra, *Spicilegium Solesmense* (4 vol., París, 1852-58), *Juris ecclesiastici graecorum historia et monumenta* (2 vol., París, 1864-68), *Analecta sacra Spicilegio Solesmensi parata* (6 vol., París, 1876-91), *Analecta sacra et classica Spicii. Solesm. parata* (París, 1888), y *Analecta novissima* (2 vol.,



París, 1885-88); Academia de Viena, *Corpus scriptorum ecclesiasticorum latinorum* (65 vol., Viena, 1866-1916); Hurter, S. J., *SS. Patrum opuscula selecta ad usum praesertim studiosorum theologiae* (1.<sup>a</sup> serie, 48 vol.; 2.<sup>a</sup> serie, 6 vol., Innsbruck, 1868-1892); Mommsen, *Monumenta Germaniae historica, Auctores antiquissimi* (13 vol., Berlín, 1877-98); Krüger, *Sammlung ausgewählter kirchen- und dogmengeschichtlichen Quellenschriften, ...* (Friburgo, 1891 y siguientes); Vizzini, *Bibliotheca SS. Patrum theologiae trionibus et universo clero accommodata* (Roma, 1901 y siguientes); *Die griechischen christlichen Schriftsteller der ersten drei Jahrhunderte* (27 vol., Leipzig, 1897-1915); Rouët de Journel, S. J., *Enchiridion patristicum* (2.<sup>a</sup> ed., Friburgo, 1913); La Verdadera Ciencia Española, *Patrologia hispana* (6 vol., Barcelona, 1881-82); Graffin-Nau, *Patrologia orientalis* (14 vol., París, 1907-19); Hemmer-Lejay, *Textes et Documents pour l'étude historique du christianisme* (París, 1909 y siguientes).

c) Traducciones: Raithmayr-Thalhofer, *Bibliothek der Kirchenväter* (80 vol., Kempten, 1860-88); Pusey-Newman, *Library of the Fathers of the Holy Catholic Church* (45 vol., Oxford, 1832 y siguientes); Roberts-Donaldson, *The ante-nicene christian Library* (24 vol., Edimburgo, 1866-72); Schaff-Wace, *A select Library of Nicene and Post-nicene Fathers of the christian Church* (1.<sup>a</sup> serie, 14 vol.; 2.<sup>a</sup> serie, en curso de publicación, Buffalo y Nueva York, 1886 y siguientes).

d) Tratan de la autoridad de los Padres, entre otros: Cano, O. P., *Opera: De locis theologicis* (Venecia, 1759); Báñez, O. P., *In primam partem Divi Thomae* (Salamanca, 1588); Gotti, O. P., *Theologia scholastico-dogmatica* (vol. I, Venecia, 1781); Petavio, S. J., *Dogmata theologica* (vol. I, ed. Vivès, París, 1865); Gautier, S. J., *Prodromus ad theologiam dogmatico-scholasticam*, en el vol. I. del *Thesaurus theologicus* (Venecia, 1762); Wirceburgenses, S. J., *Theologia dogmatica* (vol. I, 3.<sup>a</sup> ed., París, 1880); Schrader, S. J., *De theologico testium fonte* (París, 1878); Franzelin, *Tractatus de divina traditione* (3.<sup>a</sup> ed., Roma, 1882); De Groot, O. P., *Summa apologetica de Ecclesia catholica* (2.<sup>a</sup> ed., Ratisbona, 1892); Van Noort, *Tractatus de fontibus revelationis* (Amsterdam, 1911); Mendive, S. J., *Institutiones theologiae dogmatico-scholasticae* (vol. I, Valladolid, 1895); Bainvel, *De magisterio vivo et traditione* (París, 1905); Pesch, S. J., *Praelectiones dogmaticae* (vol. I, 4.<sup>a</sup> ed., Friburgo, 1909); Muncunill, S. J., *Tractatus de locis theologicis* (Barcelona, 1916).

e) Acerca de la vida y doctrina de los Padres pueden consultarse las siguientes obras: Belarmino, S. J., *De scriptoribus ecclesiasticis* (Roma, 1613); Du Pin, *Bibliothèque universelle des auteurs ecclés.* (61 vol., París, 1686 y siguientes); Fabricio, *Bibliotheca graeca* (14 vol., Hamburgo, 1705-28); Ceillier, *Hist. générale des auteurs sacrés et ecclés.* (23 vol., París, 1729-63); Schram, *Analysis operum SS. PP. et Scriptorum ecclés.* (18 vol., Viena, 1780-96); Lumper, *Hist. theologico-critica de vita, scriptis atque doctrina SS. PP.* (13 vol., Viena, 1783-99); Tillemont, *Mémoires pour servir à l'histoire ecclés. des six premiers siècles* (16 vol., París, 1693-1712); Maréchal, *Concordances des SS. Pères de l'Eglise, grecs et latins* (2 vol., París, 1739); Bähr, *Die christlich-römische Literatur* (4 vol., Carlsruhe, 1897); Batiffol, *La littérature grecque* (4.<sup>a</sup> ed., París, 1908); Leclercq, *L'Afrique chrétienne* (2.<sup>a</sup> ed.,

París, 1904), y *L'Espagne chrétienne* (2.<sup>a</sup> ed., París, 1906); Flórez-Risco-Jusue, *España sagrada* (52 vol. y uno de índices por González Palencia, Madrid, 1754-1918); Menéndez y Pelayo, *Historia de los heterodoxos españoles* (2.<sup>a</sup> ed., Madrid, 1911 y siguientes); Tixeront, *Histoire des dogmes dans l'antiquité chrétienne* (3 vol., 7.<sup>a</sup> ed., París, 1915); Schwane-Belet, *Histoire des dogmes* (6 vol., París, 1903-1904); Bardenhewer, *Geschichte der altkirchlichen Literatur* (3 vol., 3.<sup>a</sup> ed., Friburgo, 1913 y siguientes), y *Kirchenvater*, en *Kirchenlexikon*, de Wetzer y Welte (vol. VII, col. 681-686, Friburgo, 1891); Chapman, *Fathers of the Church*, en *The catholic encyclopedia* (volumen VI, páginas 1-18, Nueva York).

f) Las obras de Patrología véanse en la bibliografía de la palabra PATROLOGÍA.

## 2. — Obras de carácter especial

a) Sobre los Padres apostólicos: Cotelier, *Patres aevi apostolici* (2 vol., París, 1672); Ittig, *Bibliotheca Patrum Apostolicorum*, gr.-lat. (Leipzig, 1699); Frey, *Epistolae SS. Patrum Apostolicorum* (Basilea, 1742); Russel, *SS. Patrum Apostolicorum... opera genuina* (Londres, 1746); Hornemann, *Scripta genuina graeca Patrum Apostolicorum* (Haunia, 1828); Jacobson, *Patrum Apostolicorum quae supersunt* (4.<sup>a</sup> edición, Oxonia, 1863); Hefele, *Patrum Apostolicorum opera* (4.<sup>a</sup> ed., Tubinga, 1855); Reithmayr, *Patrum Apostolicorum epistolae* (Mónaco, 1844); Grenfell, *The Epistles of Barnabas, Clement, Ignatius, Polycarp...* (Londres, 1844); Dressel, *Patrum Apostolicorum opera* (2.<sup>a</sup> ed., Leipzig, 1863); Gebhardt-Harnack-Zann, *Patrum Apostolicorum opera* (Leipzig, 1875-77), y *Patrum Apostolicorum opera*, editio minor (3.<sup>a</sup> ed., Leipzig, 1900); Funk, *Opera Patrum Apostolicorum* (2.<sup>a</sup> ed., Tubinga, 1901); Lightfoot, *The Apostolic Fathers* (Londres, 1885-1890), y *The Apostolic Fathers*, editio minor (3.<sup>a</sup> ed., Londres, 1898); Glüsing, *Der Apostolischen Männer Briefe und Schriften* (Hamburgo, 1723); Grynaeus, *Die echten Werke apostolischer Männer* (Basilea, 1772); Unterkircher, *Die echten Schriften der Apostolischen Väter* (Innsbruck, 1817); Karker, *Die Schriften der Apost. Väter* (Vratislavia, 1847); Scholz, *Die Schriften der Apost. Väter* (Güterslohe, 1865); Mayer, *Die Schriften der Apost. Väter* (Campiduni, 1869); Wake, *Epistles of the Apostolical Fathers* (9.<sup>a</sup> ed., Londres, 1860); Hole, *The Apostolic Fathers* (Londres, 1872); Legras, *Ouvrages des S. Pères qui on vécu au temps des Apôtres* (París, 1717); Ruchat, *Lettres et Monuments des tres Pères Apostoliques...* (Lyón, 1738); Hilgenfeld, *Die Apostolischen Väter* (Halle, 1853); Lübker, *Die Theologie der Apostolischen Väter* (Gotha, 1854); Sprinzel, *Die Theologie der Apost. Väter* (Viena, 1880); Lechler, *Das apostolische und das nachapostolische Zeitalter* (3.<sup>a</sup> ed., Leipzig, 1885); Donaldson, *The Apostolical Fathers*, en *A Critical history...* (Londres, 1864); Freppel, *Les Pères Apostoliques et leur époque* (París, 1859); Kaulen, *Apostolische Väter*, en *Kirchenlexikon*, de Wetzer y Welte (vol. I, col. 1148-1150, Friburgo, 1882); Peterson, *Apostolic Fathers*, en *The Catholic Encyclopedia* (vol. I, páginas 637-640, Nueva York, 1907); Bareille, *Apostoliques (Pères)*, en *Dictionnaire de théologie catolique*, de Vacant (vol. I, col. 1634-1646, París, 1903); Lesquoy, *De regimine Ecclesiae juxta Patrum Apost. doctrinam* (Lovaina, 1881).

b) Sobre los Apologistas: Otto, *Corpus Apologistarum christianorum saec. II* (9 vol., Jena, 1847-1872); Moschakes, *Meletai peri tón kristianón apologetón* (Atenas, 1876); Werner, *Geschichte der apologetischen und polemischen Literatur der christl. Theologie* (5 vol., Schaffhausen, 1861-67); Dembowski, *Die Quellen der christlichen Apologetik* (Leipzig, 1878); Schmitt, *Die Apologie der drei ersten Jahrhunderte* (Mainz, 1890); Carlsaw, *The early christian Apologists* (Londres, 1911); Donaldson, *The apologist* (2 vol., en *A critical history*, Londres, 1866); Cabanes, *Étude critique de la méthode suivie par les Apologistes du 2<sup>e</sup> siècle* (Estrasburgo, 1857); Aubé, *De l'Apologétique chrétienne au 2<sup>e</sup> siècle* (Paris, 1861); Laguer, *La méthode apologetique des Pères dans les trois premiers siècles* (Paris, 1905); Rivière, *Saint Justin et les Apologistes du second siècle* (Paris, 1907); Puech, *Les Apologistes grecs du 2<sup>e</sup> siècle de nostre ère* (Paris, 1912); Bareille, *Apologistes (Les Pères)*, en *Dictionnaire de théologie catholique*, de Vacant (vol. I, col. 1580-1602, Paris, 1903); Mariano, *Le Apologie nei primi tre secoli della Chiesa* (Nápoles, 1888).

c) Sobre los escritores sirios: Assemani, *Bibliotheca Orientalis Clementino-Vaticana* (4 vol., Roma, 1719-28); Graffin, *Patrologia syriaca* (2 vol., París, 1894-1907); Bickell, *Conspectus rei Syrorum litterariae* (Munster, 1871); Wright, *A short history of Syrian literature* (Londres, 1894); Duval, *La littérature syriaque* (2.<sup>a</sup> ed., París, 1900).

d) Sobre los escritores armenios: Neumann, *Versuch einer Geschichte der armenischen Litteratur* (Leipzig, 1836), y *Beiträge zur armenischen Litteratur* (Munich, 1849); Weber, *Die katholische Kirche in Armenien, ihre Begründung und Entwicklung* (Friburgo, 1903); Nève, *L'Arménie chrétienne et sa littérature* (Lovaina, 1886); Dulaurier, *Histoire, dogmes, traditions et liturgie de l'Eglise arménienne orientale* (3.<sup>a</sup> ed., París, 1859); Petit, *Arménie, histoire religieuse*, en *Dictionnaire de théologie catholique*, de Vacant (vol. I, col. 1888-1968, París, 1903); Von Himpel, *Armenische Sprache. Schrift und Litteratur*, en *Kirchenlexikon*, de Wetzer y Welte (vol. I, col. 1344-1353, Friburgo, 1882); Sukias Somal, *Quadro delle opere di vari autori anticamente tradotte in armeno* (Venecia, 1825), y *Quadro della Storia letteraria di Armenia* (Venecia, 1829); Karekin, *Storia della letteratura armena* (2 vol., 3.<sup>a</sup> ed., Venecia, 1897), *Bibliografía armena* (Venecia, 1883), y *Catalogo delle antiche versioni armenie* (Venecia, 1889).

PADRE. *Geog.* Lug. poblado de la República Argentina, prov. de Córdoba, dep. y pedanía de Cruz del Eje.

PADRE. *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Parahyba del Norte; se levanta entre Sousa y Cajaceiras. || Isla del Est. de Matto Grosso, sit. en el río Madeira, cerca de Caldeirão do Inferno. || Río del Est. de Ceará, tributario izq. del Choró. || Río del Est. de Río de Janeiro, mun. de Paraty, sit. entre las islas Joro Araujo y Pico. || Lag. del mismo Est., municipio de Maricá. Está unida por medio del canal de Caldeirão a la lag. de Maricá.

PADRE. *Geog.* Río de Méjico, Est. de Oaxaca, dist. de Jamiltepec. || Isla del Est. de Campeche, sit. en la lag. de Términos. || Nombre de uno de los picachos que limitan la cañada donde se levanta la c. de Zacatecas. || Rancho en el Est. y mun. de Durango; 280 h. || Rancho en el Est. de Michoacán,

mun. de Nahuatzen; 70 h. || Rancho en el Est. de Yucatán, mun. de Plateado; 170 h. || Rancho en el Est. y mun. de Sinaloa; 60 h.

PADRE (EL). *Geog.* Puerto de la isla de Cuba; se abre en la costa septentrional, entre los de Gibara y Manatí, extendiéndose 3 millas de N. á S. y 6 de E. á O. Su estrecha entrada tiene 1.5 millas de largo por sólo medio cable de anchura media. Ofrece abrigo á toda clase y número de buques. En sus costas se levanta el pueblecillo de su nombre.

PADRE (EL). *Geog.* Isote adyacente á la costa de la Guayana Francesa (América Oriental), sit. en el centro del grupo de Remire, á 2 millas al NNO. del de la Madre. || Isla de la costa oriental de Nicaragua, sit. á unas 3 millas de la punta de San Carlos, cerca de la isla del Cañón.

PADRE (EL). *Geog.* Isla del Uruguay, dep. de Artigas, sit. entre las desembocaduras de los arroyos Lenguazo y Ñaquiña, á 300 ó 400 m. de la costa uruguaya y á doble distancia de la argentina. Tiene 2 kms. de largo por 300 m. de anchura máxima, y está en su mayor parte cubierta de espeso bosque que produce maderas de construcción y para leña, y tiene también algunas plantaciones de árboles frutales que dan excelentes productos. También se cosechan en la isla papas, maíz, zapallos, etc. Es alta por su parte occidental, y baja al E. y S., pero durante las grandes avenidas queda cubierta por completo. Los canales de los dos lados de la isla son profundos y navegables durante todo el año. || Isla del dep. de Rocha, sit. en el río Cebollati, entre el lugar denominado Tres Bocas y la desembocadura de dicho río en el lago Merín. Tiene 6 kms. de largo por 2 ó 3 de ancho, y se distingue por su fertilidad y la gran cantidad que produce de maderas de las mejores clases.

PADRE (PUNTA DEL). *Geog.* Cabo pedregoso de la costa meridional de la isla de Cuba, correspondiente á la prov. de Santa Clara; avanza en el litoral de la bahía de Cochinos, á unos 4 kms. al E. de la de Palmitas.

PADRE AGUSTÍN (ESTERO DEL). *Geog.* Entrada que forma el mar en el fondo de la bahía de Nuevitas, de la isla de Cuba, prov. de Camagüey, sit. al E. del estero de los Güiros. Se llama también de Nuevitas.

PADRE ANDRÉ. *Geog.* Sierra del Brasil. Est. de Minas Geraes, felig. de Conceição da Barra, municipio de São João de El-Rei.

PADRE ARANDA ú ORTIGAS. *Geog.* Lago del Brasil, sit. junto al Río Grande y poco explorado todavía, por lo cual se desconoce á punto fijo su extensión. En sus aguas abundan los jacarés y miñicones de extraordinaria magnitud, que con frecuencia devoran caballos y bueyes y aun á veces han hecho víctimas humanas.

PADRE BENTO. *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de São Paulo.

PADRE BORGES. *Geog.* Río del Brasil, en el Estado de Río de Janeiro; des. en la lag. de Cabo Frio.

PADRE ENCANTADO. *Geog.* Monte del Ecuador, prov. de Pichincha; se levanta entre el Guagua-Pichincha y el Rucu-Pichincha, con otros varios picos que tienen de 4,500 á 4,600 m. de a.

PADRE IGNACIO. *Geog.* Isla del Perú, sit. en el río Palcazu, aguas arriba del Mayro.

PADRE JOAQUIM. *Geog.* Isla del Brasil, Est. de Alagoas; se levanta en el río San Francisco, frente á Penedos.



**PADRE LAS CASAS.** *Geog. ant.* Nombre que en otro tiempo llevaba una antigua capitania de partido perteneciente á la jurisdicción de Cienfuegos (Cuba). Comprendía las pobl. de Arango, Caunao, Manacas y Palmira, y tenía á esta última por cabecera.

**PADRE LAS CASAS.** *Geog.* Pobl. de Chile, prov. de Cautín, dep. de Temuco; unos 1,800 h.

**PADRE LEMOS.** *Geog.* Nombre dado por algunos viajeros á la isla de Tavares, sit. en la bahía de Guanabara (Brasil).

**PADRE LÓPEZ.** *Geog.* Nombre que se da también al río Itamiyá en el Brasil, Est. de Matto Grosso. Proviene del de un aventurero que en 1815 estuvo en sus alrededores en busca de las minas de los Martirios.

**PADRE PAULO.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Río de Janeiro, felig. de Nossa Senhora da Conceição do Paquetaer. Vista de lejos presenta la forma de un caballo puesto de pie.

**PADRE PEDRO.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Minas Geraes, felig. de Parauna, mun. de Conceição.

**PADRE PIABA.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Parahyba del Norte, mun. de São João.

**PADRE RAMO.** *Geog.* Río del Nicaragua, tributario del océano Pacífico, en el cual des. entre el volcán de Cosigüina y el río Sucuyapa.

**PADRE SOUSA.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Goyaz; nace en la sierra de Santa Rita y des. en el río de las Almas, afl. del Marañón.

**PADRE Y MADRE.** *Geog.* Islotes de Chile, pertenecientes al arch. de la Tierra del Fuego y sit. bajo los 53° 30' lat. S.

**PADRE NEGRÓN (PABLO).** *Biog.* Fraile mercenario, español, residente en Lima (Perú) á principios del siglo XIX. En una corrida dada en Lima bajó al redondel y capeó á uno de los toros con su capa blanca, siendo por esto puesto en entredicho por sus superiores. Enviado á un pueblecito, por enfermo, siguió lanceando á campo raso, hasta que un toro lo dejó manco é inútil para el torero.

**PADREAR.** v. n. Hacer de padre; desempeñar actos propios de un padre. || Parecerse uno á su padre en las facciones ó costumbres. || Ejercer el macho las funciones de la generación. Dícese de los animales y, por extensión, de los mozos de vida licenciosa. || v. a. fam. Llamar mucho un niño á su padre.

**PADREDA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Villar de Barrio, parr. de San Miguel de Padreda.

**PADREDA (SAN MIGUEL DE).** *Geog.* V. SAN MIGUEL DE PADREDA.

**PADREIRO.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Curtis, parr. de Santa María de Fisteus.

**PADREIRO.** *Geog.* Ald. de la provincia de la Coruña, municipio de Las, parroquia de San Pedro de Brandomil.

**PADREIRO.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Santa Comba, parr. de San Pedro de Castreiz.

**PADREIRO (O. SALVADOR).** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. de Vianna do Castello, arch. de Braga, conc. y comunidad dos Arcos de Val de Vez, cerca del río Lima; 400 h. Manantial de aguas sulfúreas.

**PADREIRO (SANTA CRISTINA).** *Geog.* Pobl. y feligresía de Portugal, prov. del Miño, dist. de Vianna

do Castello, arch. de Braga, conc. y comunidad dos Arcos de Val de Vez; 320 h. Cría de ganado.

**PADREIRO DE ABAJO.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Vimianzo, parr. de San Antolín de Bafñas.

**PADREJÓN.** m. Supuesto órgano en el cuerpo del hombre equivalente al útero ó matriz del cuerpo de la mujer. *Dolerle á uno el PADREJÓN.* || *Cuba.* «Afecto histórico que causa en el hombre los mismos efectos que el titulado mal de madre en la mujer» (Pichardo).

**PADRELLA.** *Geog.* Cordillera de Portugal, dist. de Braganza, conc. de Valle-Passos. Tiene 10 kms. de long. por 4 de anchura y 1,151 m. de elevación.

**PADRE-MAYU.** *Geog.* Río de Bolivia, en el dep. de Chuquisaca; tiene sus fuentes en la prov. de Tomina, cant. de Sopachiu, cerca del lug. de Honduras, y después de un corto curso des. en el Sopachiu.

**PADRENDIA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Orense, con 1,794 e. y albergues y 4,815 h. de derecho ó 4,242 de hecho, según el censo de 1910. Se compone de las parr. de Santa María del Condado, San Juan de Crespos, San Miguel de Destriz, San Juan de Monterredondo, San Ciprián de Padrendia y San Pedro de la Torre. Corresponde al p. j. de Bande, dióc. de Orense, y está sit. cerca del río Miño, en los confines de Portugal. Su cap. es San Roque, á 36 kms. de Bande, en la parr. de San Juan de Crespos. Terreno quebrado; produce maíz, centeno, vino, castañas, etc.; ganadería. El nombre de este término municipal no corresponde á entidad alguna determinada.

**PADRENDIA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Lovios, parr. de Santa María de Riocaldo.

**PADRENDIA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Villameá, parr. de Santiago de Rubiás.

**PADRENDIA (SAN MARTÍN DE).** *Geog.* V. SAN MARTÍN DE PADRENDIA.

**PADRENDIA DE ABAJO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Meaño, parr. de San Martín de Padrendia.

**PADRENUESTRO.** F. Pater. — It. Paternostro. — In. Lord's prayer. — A. Vaterunser. — P. O Padre-Nosso. — C. Parenostro. — E. La Sijnora Preño. m. PADRE NUESTRO.

SABER UNA COSA COMO EL PADRENUESTRO. fr. Saberla al pie de la letra y sin titubear, como acontece á los cristianos al recitar la oración dominical.

**PADRES.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Alagoas; se levanta entre las sierras de Olho d'Água y de Cranau. || Sierra del Est. de Bahía, mun. de Santo Antonio da Gloria do Curral dos Bois. || Isla del Est. de São Paulo, sit. enfrente y al N. de Santos; hoy es más conocida con el nombre de Barnabé. || Puerto del Est. de Espiritu Santo, llamado antes *Porto de Roças Velhas*.

**PADRES.** *Geog.* Ranchería de la República y Estado de Méjico, mun. de Villa Victoria; 175 h.

**PADRES (LOS).** *Geog.* Arr. de la República Argentina, en la prov. de Buenos Aires, partido de Merlo, cuartel 2. || Arr. de la misma prov., en el partido de Pueyrredón, cuarteles 4 y 9. Tiene sus fuentes en la sierra de su nombre y des. en la lag. llamada también de los Padres. || Arr. de la misma prov., en el partido de Salto, cuartel 5. || Arr. de la prov. de Santa Fe, en el dep. de Colonias; después de un corto curso des. en el Coronda, al S. de la c. de Sau-

ta Fe. || **Lag.** de la prov. de Buenos Aires, en el partido de Pueyrredón, cuartel 2. Se llamó así por la misión que junto á ella establecieron en 1747 los padres jesuitas. || Sierra de los mismos prov. y partido. Forma la terminación SE. de la sierra del Tandil y consiste en una serie de lomas que acaban en el cabo Corrientes.

**PADRES (LOS).** *Geog.* Arr. del Uruguay, en el departamento de Canelones. Tiene sus fuentes en la sierra que divide las aguas de los arr. Solís Chico y Pando, corre en un principio en dirección al E. con el nombre de Arroyo de los Molles; tuerce luego al NE. y, finalmente, se encamina al S. hasta desembocar por la der. en el Solís Chico. Sólo recibe por la izquierda un pequeño tributario procedente del N. || Arr. del mismo dep.; nace en la vertiente oriental de la cuchilla del cabo de Hornos, se dirige hacia el E. y después de un curso de 7 kms. va á desembocar en el arr. del Sauce, que á su vez es tributario del Solís Grande.

**PADRIA.** *Geog.* Pobl. de la isla italiana de Cerdeña, prov. de Sassari, circ. y á 30 kms. SE. de Alghero, inmediata á un afl. der. del Termo, tributario del golfo de Bosa, en la cúspide de la montaña Tre Monti; 1,925 h. Cria de ganado; numerosos *nurghi*; monumentos prehistóricos.

**PADRICIANO.** *Geog.* Garganta ó gruta del Karst, á 5 kms. de Trieste (Italia). Tiene 270 m. de profundidad y es la tercera de las cavidades conocidas del Karst.

**PADRILLO.** m. *Amér.* Caballo padre.

**PADRÍN.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Castro, parr. de Santo Tomás de Bemantes.

**PADRINA.** (Etim. — De *padrino*.) f. MADRINA.

**PADRINAS.** *Geog.* Cas. de la prov. de Lérida, mun. de La Vansa.

**PADRINAZGO.** m. Acto de asistir como padrino al bautismo ó á una función pública. || Título ó cargo de padrino. || fig. Protección, favor que uno dispensa á otro.

**PADRINO.** 1.ª acep. F. Parrain. — It. Patrino, padrino. — In. Godfather, introducir. — A. Pate. — P. Padrinho. — C. Padri. — E. Baptopatro, sekundanto. (Etim. — Del lat. *patrinus*, y éste del lat. *pater*, padre.) m. El que tiene, presenta ó asiste á uno para recibir el sacramento del bautismo, de la confirmación, del matrimonio ó del orden, si es varón, ó que profesa, si es religiosa. || El que presenta y acompaña á otro que recibe algún honor, grado, etc. || El que acompaña ó asiste á otro para sostener sus derechos y evitar lo que no sea justo ó procedente, en actos como certámenes literarios, torneos, juegos de cañas, desafíos, etc. || fig. El que favorece ó protege á otro en sus pretensiones, adelantamientos ó designios. || pl. El padrino y la madrina.

**PADRINO CACHO.** loc. fig. *Chile.* Dicese del padrino que en los bautizos no arroja moñedas á la turba de chiquillos y gente del pueblo. Equivale á *padrino miserable*, *mezquino*, *cicatero*. || **PADRINO DE AGUA.** *Chile.* El que lo es en el bautismo privado. || **PADRINO DE OLEO.** *Chile.* El que lo es en la suplección de las ceremonias.

**PADRINO.** *Der.* Es la persona que hace como de padre de otra, es decir, que tenga ó no ésta padre, la protege en ciertos casos, comprometiéndose á ello con un acto ó ceremonia especial. El nombre de padrino se aplica solamente á los que llevan al bautismo (padrinos por antonomasia) y á la confirmación al bautizando ó confirmando. Ambas acepcio-

nes son propias del Derecho canónico. Vulgarmente se habla de padrinos en la dación del orden sacerdotal, pero tal acepción es impropia. También se llaman padrinos á los encargados de representar á los que se desafían en duelo y de velar por ellos (*padrinos de duelo*).

**Padrinos de bautismo.** Su concepto, finalidad histórica y las reglas á ellos relativas, así como los efectos del apadrinamiento con anterioridad al nuevo Código del Derecho canónico, se indican en la voz **BAUTISMO** (t. VII, pág. 1256). El nuevo Código establece en cuanto á ellos la doctrina siguiente:

**Necesidad.** No son de necesidad absoluta, pero sí relativa. En el bautismo *solemnis* deben intervenir, salvo que sea imposible; en el privado deben intervenir si es fácilmente posible, y si no intervinieren debe ponerse padrino en las ceremonias que posteriormente se han de realizar para suplir la falta de ellas en el bautismo privado (canon 762). En el bautismo que se reitera *sub conditione* no es necesario padrino, salvo que pueda emplearse el mismo que intervino en el primer bautismo (canon 763, § 1.º).

**Número.** A lo más dos: un padrino y una madrina; pero basta con uno, que deberá ser de distinto sexo que el bautizado (canon 764).

**Capacidad.** Para serlo válidamente se requiere: 1.º estar bautizado, haber llegado al uso de razón y tener intención de cumplir el cargo; 2.º no pertenecer á secta alguna herética ó cismática, ni estar excomulgado por sentencia condenatoria ó declaratoria, ni infamado con infamia *juris*, ni excluido de los actos legítimos, ni ser clérigo depuesto ó degradado (pues éstos no cumplirían las obligaciones que impone el cargo); 3.º no ser padre ó madre ó conyuge del bautizado (por la finalidad que con los padrinos se persigue); 4.º ser designado por el bautizando, y si éste es menor, por sus padres; en defecto de éstos, por sus tutores, y en defecto de ellos, por el ministro del bautismo, y 5.º que, por sí ó por procurador, tenga ó toque físicamente al bautizando en el acto del bautismo, ó lo levante ó saque inmediatamente de la sagrada pila ó de manos del bautizante (canon 765).

Para serlo *lícitamente* es preciso: 1.º tener catorce años de edad, salvo que el ministro consienta, por justa causa, una edad menor; 2.º no estar excomulgado ó excluido de los actos legítimos ó infamado con infamia *juris*, por algún delito notorio sin haber mediado sentencia, ni estar en entredicho, ni ser criminal público ó infame con infamia *facti*; 3.º conocer los rudimentos de la fe; 4.º no ser novicio ó profeso en religión alguna, salvo en caso de urgente necesidad y con expresa licencia al menos del superior local, y 5.º no estar ordenado *in sacris*, salvo que obtenga licencia expresa del propio Ordinario (canon 766).

En caso de duda acerca de la capacidad, debe consultarse al Diocesano si hay tiempo para ello (canon 767).

**Efectos del padrinzago.** Son: 1.º contraer parentesco espiritual (cognación espiritual) con el bautizado (canon 768), lo cual implica una gran reducción de la extensión de este efecto con relación al Derecho anterior al Código; y aun esta regla general viene limitada, pues el parentesco no se contrae por parte del padrino que solamente interviene en las ceremonias complementarias del bautismo privado (canon 762, § 2.º), ni, en caso de reiteración condicional del bautismo, por parte de los



padrinos del primero ni del segundo cuando no sean los mismos (canon 763, § 2.º), y 2.º quedar los padrinos obligados á tener perpetuamente encomendado el hijo espiritual y á procurar con ahínco que en aquellas cosas que miran á la formación de la vida cristiana, se porte durante toda su vida como prometieron que se portaría en la solemne ceremonia del bautismo (canon 769).

**Padrino de confirmación.** V. CONFIRMACIÓN (*La Confirmación en la Iglesia latina*), t. XIV, páginas 1185 y 1186. El nuevo Código del Derecho canónico regula lo relativo á él de una manera similar á cómo regula lo referente á los padrinos del bautismo (V. anteriormente), siendo las principales especialidades:

a) En cuanto al número, que cada confirmando sólo puede tener un solo padrino; pero cada padrino puede serlo de uno ó dos confirmandos, salvo que el ministro disponga, con justa causa, otra cosa (canon 794).

b) En cuanto á la capacidad, que el padrino, además de las condiciones que debe reunir el del bautismo, ha de estar *confirmado* para poder serlo válidamente, y que en cuanto al acto basta que toque físicamente al confirmando (canon 795). Para serlo *licitamente* precisa el padrino de la confirmación, además de los mismos requisitos que el del bautismo, 1.º ser persona distinta de la de éste, salvo que la confirmación se confiera inmediatamente después del bautismo ó que una causa racional aconseje otra cosa, á discreción del ministro, y 2.º ser de igual sexo que el confirmando, si otra cosa no determina el ministro por causa racional en casos particulares (canon 796).

c) En cuanto al efecto, nace parentesco espiritual entre el padrino y el confirmando, por virtud del cual viene aquél obligado á tener á éste perpetuamente encomendado y cuidar de su educación cristiana (canon 797).

**Padrinos de duelo.** V. DUELO (t. XVIII, 2.ª parte, en especial, págs. 2367, 2369 y 2371).

**PADRINO Y EL PRETENDIENTE (El).** *Lit. Sainete* de Ramón de la Cruz, compuesto en 1781, incluido en el tomo VIII de la primitiva colección de 1786, en la de Durán, y figurará en el tomo II de la colección que Cotarelo y Mori edita, formando parte de la *Nueva Biblioteca de Autores Españoles* (sólo se ha publicado el t. I en Febrero de 1919), y cuyo manuscrito autógrafo está en la Biblioteca Municipal de Madrid. El asunto del sainete es demostrar que el hablar sin tino hace que se pierdan las más fundadas pretensiones. Una marquesa que emplea su influencia en favorecer á sus amigos, proporcionándoles empleos para ellos ó sus protegidos, recibe la visita de un comendador, que figura en el número de sus antiguas amistades, para recomendarle á un teniente inválido que solicita una pensión. El padrino alecciona al pretendiente, mientras la marquesa se emperifolla, recomendándole que hable poco y con prudencia, pues la dueña de la casa se encuentra delicada y, además, aborrece á los charlatanes. Pero el teniente se dispara delante de la marquesa y empieza á relatarle su historia, empezando por su noveno abuelo, sin que sean capaces de atajarle los esfuerzos de la marquesa y el comendador, quienes acababan por dejarle con la palabra en la boca, sin que el charlatán enmudezca, pues prosigue monologuando, haciéndose cruces de que le hayan censurado su exceso de charla.

**PADRINÁN.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Mondoñedo, parr. de San Andrés de Masina.

**PADRINÁN.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Sarria, parr. de Santa María de Villar.

**PADRINÁN.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Sangenjo.

**PADRINÁN.** *Geog.* V. SAN GINÉS DE PADRIÑÁN.

**PADRÍS.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Finisterre, parr. de San Juan de Sardiñeiro.

**PADRÓ (Lo).** *Geog.* Cas. (*vehinat*) de la provincia de Gerona, mun. de Madremanya.

**PADRÓ (TOMÁS).** *Biog.* Escultor español, n. en Manresa, que floreció á últimos del siglo XVIII y principios del XIX. Trabajó las estatuas de *San Eulogio*, *San Augurio*, *San Fructuoso*, *Santa Inés* y *San Mauricio*, y los bajorrelieves que existen en la capilla de los Santos Mártires de la Seo de Manresa.

**PADRÓ Y PEDRET (RAMÓN).** *Biog.* Pintor español, n. en Barcelona y m. en Madrid el 24 de Abril de 1915. Fué hijo de Ramón Padró y Pijoán y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. En la Exposición celebrada en esta ciudad en 1866 presentó el lienzo *Una dama del siglo XVI*. Ejecutó numerosos retratos, entre los que mencionaremos los de *Alfonso XII*, para la Diputación provincial de Zamora, Ayuntamiento de Barcelona y Consejo de Estado; el de *Fivaller*, para la Galería de Catalanes ilustres de Barcelona; el de *Pérez Escrich* y



Alfonso XII, con el hábito de la Orden del Toisón de Oro por Ramón Padró y Pedret

el de la reina *doña Cristina*, para el Ayuntamiento de Madrid. En 1881 terminó los cuadros al óleo para decorar la sala de sesiones del palacio de la Diputación provincial de Zamora, y después pintó el techo del anfiteatro de San Carlos de Madrid, con alegorías de la *Historia de la Pintura*. Entre sus cuadros son de citar: *Paso de la fragata «Beren-*

*guela» por el canal de Suez (ministerio de Marina). Entrevista en 1875 del rey don Alfonso XII con el príncipe de Vergara, El mensajero de amor, Una avanzada carlista, La fragata «Vitoria» al anochecer, La fragata «Berenguela» en alta mar al rayar el día, y Primera expedición de voluntarios catalanes á Cuba. Ejecutó también algunos cuadros de asunto religioso.*

**PADRÓ y PEDRET (TOMÁS).** *Biog.* Pintor español. n. en Barcelona el 11 de Febrero de 1840 y m. en la



Tomás Padró y Pedret

misma ciudad el 16 de Abril de 1877. Principió sus estudios artísticos en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona, siendo discípulo de Lorenzale, y los continuó en la Academia de San Fernando de Madrid, donde fué discípulo predilecto de Madrazo y de Rivera. Su cuadro *Estación de ferrocarril*, laureado en la Exposición Nacional de 1862, fué adquirido por el ministerio de Fomento. Comisionado por una corporación barcelonesa, estudió la Exposición internacional de París de 1867, y fué, según frase de un biógrafo suyo, «el cronista gráfico de la visita que los poetas catalanes devolvieron á los de Provenza en 1869». Tomó parte en numerosos concursos artísticos y obtuvo señalados premios. Fué excelente caricaturista y notable dibujante, distinguiéndose sus dibujos por la precisión y espontaneidad de las líneas. Contribuyó á popularizar los semanarios *Lo Tros de Paper* (1864), *La Rambla*, *La Pubilla* (1869), y otros publicados en Barcelona hasta su muerte. lo propio que los almanques *Lo Xanguet*, *El Tiburón*, y *Lo Noy de la Mare*. En el primero de aquellos semanarios dióse á conocer como crítico de arte, publicando un notable estudio sobre escenografía. á propósito del telón de boca que un artista francés, Cambón, pintó para el Teatro Principal de Barcelona en 1865. En este estudio PADRÓ y PEDRET desarrollaba y exponía unas teorías estéticas tan originales y equilibradas, que le merecieron el aplauso unánime de todos los artistas españoles. Ganó el premio ofrecido por la Diputación provincial de Barcelona en 1876, al mejor boceto que desarrollase una alegoría de la paz. Después de su muerte, la mayoría de los artistas y escritores de Cataluña quisieron honrar su memoria regalando todos una obra original con las que se formó una tómbola-exposición que proporcionó buenos rendimientos á su viuda é hijos. Ilustró con vigorosas creaciones varias obras literarias de poetas y escritores nacionales y extranjeros, y fué asiduo colaborador artístico de *La Ilustración Española y Americana*. En- cargado de ilustrar la *Historia de España* de La-fuente, viajó, para documentarse, por la Península, visitando archivos, bibliotecas y museos, tomando apuntes para la edición de Montaner y Simón. Ilus-

tró muchos periódicos y almanaques y fué profesor de dibujo de la Escuela de Bellas Artes de Barcelona y de la de Sordomudos de la misma ciudad. Entre sus restantes obras son de mencionar *Dolorosa* (1866), *Episodio de guerra*, *El general Prim* y una *Abadesa*.

**PADRÓ y PIJOÁN (RAMÓN).** *Biog.* Escultor español, n. en Cataluña y m. en San Feliu de Llobregat el 17 de Agosto de 1876. Fué discípulo de Damián Campeny y académico de número de la de Bellas Artes de Barcelona. Ejecutó para una iglesia de Zaragoza un *Jesucristo Crucificado*, un *Angel* para el camarín de la Virgen de Montserrat y otras imágenes religiosas para diversos templos de la Península. Fué padre de los pintores Ramón y Tomás Padró y Pedret (V.).

**PADRÕES (NOSSA SENHORA DA GRAÇA).** *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Alemtejo, distrito y dióc. de Beja, conc. y comunidad de Almodôvar, sit. á la der. del río Alcaravejo; 550 h. Fué encomienda de la orden de Santiago.

**PADRÕES (SANTA BÁRBARA).** *Geog.* Pobl. y feligresía de Portugal, prov. de Alemtejo, dist. y dióc. de Beja, conc. de Castro Verde, á la der. del río Co-bres; 1,500 h. Fab. de mantas. Producción agrícola.

**PADRÓN. 1.ª acep.** F. Recensement. — It. Censo. — In. Census. — A. Volkszählung. — P. Recenseamento. — C. Padrón. — E. Urbana enskribo. (Etim. — Del lat. *patronus*; de *pater*, padre.) m. Nómina ó lista que se hace en los pueblos para saber por sus nombres el número de vecinos ó moradores. || Patrón ó dechado. || fam. PADRAZO. || fig. Nota pública de infamia ó desdoro que queda en la memoria por una mala acción. || ant. PATRONO. || Chile y Cuba. Caballo se-



Dibujo de Tomás Padró y Pedret

mental. || Cuba. Cuadrilongo de hoja de lata ó metal que sirve de molde ó regla para cortar los naipes usados.

**PADRÓN.** (Etim. — Del b. lat. *petrona*, del lat. *petra*, piedra.) m. *Arquit.* Columna ó pilar donde se pone una inscripción que recuerda un suceso notable.

**PADRÓN. Artill. V. PATRÓN.**

**PADRÓN. Canal.** Cada tabla de las que sirven para formar una compuerta ó partididor de aguas, en las





El padrón municipal, por Isidoro Marín

•acequias de las provincias orientales de España, especialmente en Elche y Sueca.

**PADRÓN.** *Der. y Estad.* Es el documento ó instrumento solemne, público y fehaciente en que se relacionan todos los habitantes (vecinos, domiciliados y transeúntes) existentes en cada término municipal en una fecha dada. Se forma cada cinco años, rectificándose anualmente. Para la formación se reparten á domicilio hojas impresas *ad hoc* en las que los jefes de familia deben inscribir las personas de su casa, advirtiéndole que la falsedad en la declaración puede ocasionar perjuicios al interesado. V. EMPADRONAMIENTO (t. XIX, págs. 1033 y 1034).

**Padrón de cédulas personales.** V. CÉDULA (t. XII, pág. 836). Añadiremos que los Ayuntamientos han adquirido una mayor independencia en la formación de este padrón, en aquellos municipios á los que el Estado ha cedido el impuesto de cédulas personales por consecuencia de la supresión del impuesto de consumos (V. Consumos). El padrón de cédulas es un instrumento de carácter análogo al padrón de habitantes, si bien predomina en él el aspecto fiscal. Se forma repartiéndose anualmente á domicilio unas hojas que deben llenar los cabezas de familia, consignando en ellas todos los datos (para los que existen las correspondientes casillas) relativos á los individuos de la familia, así como jornaleros y sirvientes mayores de catorce años, con expresión de su edad, naturaleza (pueblo y provincia de nacimiento), estado civil (soltero, casado ó viudo), contribución territorial é industrial, sin recargos, que pague cada uno, renta, sueldo ó haber anual que por diferentes conceptos disfruten; oficina ó establecimiento donde preste sus servicios y alquiler anual que se satisfaga por la vivienda. La hoja se encabeza con la indicación de la casa en que se viva, expresando el propietario á que pertenezca (y su domicilio), calle en que radique, número que en la misma tenga y habitación ó piso en que se viva; terminando la hoja con la fecha en que se llene y la

firma del cabeza de familia. La hoja lleva una última casilla (final de la derecha) que se llenará por el funcionario encargado del servicio (no por el cabeza de familia) con la indicación de la clase de cédula que corresponda en virtud de los datos consignados. La no inclusión en la hoja de individuos que deban tomar la cédula, así como la falsedad en los datos que sirvan de base para determinar la clase de ésta (contribución, renta y alquiler) se pena con multa del duplo del valor de la cédula y del recargo municipal. El conjunto de hojas de cada municipio forma el *padrón de cédulas personales* del mismo.

**PADRÓN.** *Geog.* P. j. de la Coruña, sit. al S. de la misma sobre la marg. der. del río Ulla, teniendo por límites: al N., los partidos de Negreira y Santiago; al E., el mismo de Santiago; al S., el río Ulla, divisoria con la prov. de Pontevedra y parte de dicho río, conocida por ría de Padrón, en su desembocadura en la ría Arosa, y al O., el partido de Nova. Goza de un clima templado y saludable. Tiene 251.33 kms.<sup>2</sup> de super., siendo por su extensión el más pequeño de toda la provincia. Cuenta con una población de 31,924 h. de hecho y 35,334 de derecho, distribuidos en los cinco municipios de Padrón, Codro, Rianjo, Rois y Teo, compuestos por 11,918 edificios que forman 38 parroquias, dependientes del arzobispado de Santiago por el arciprestazgo de Iria, parroquias constituidas á su vez por 2 villas, 1 lugar, 334 aldeas, 1 caserío, 615 e. aislados y 1,635 albergues, de los que 1,629 están inhabitados por el uso á que se destinan. Terreno quebrado; se distinguen entre sus alturas los montes Codoso y Treito, éste de 700 m. de elevación, al O.: el Pico de Medela, no tan alto, al NO., y los montes Miranda y Lapido, hacia el SE. Las ramificaciones de estas montañas originan varios valles y cañadas, entre los que sobresalen la frondosa comarca de la Mahía, á continuación del valle del Sar (Santiago), que corre de N. á S., teniendo al O. los montes de Oleron, que la separan del hermoso valle de Quintá, tendido

de O. á E., y que tiene el monte Codeso al O. y el del Treito al S. Sigue la risueña y espléndida vega de Padrón, que limitan al E. las sierras de Miranda y Lapido, y al O. el monte de Treito, que á su vez abraza por el N., como lo hacen por el O. el monte Confurro y la sierra de Barbanzas, el delicioso valle de Rianjo. Al río Ulla bajan las aguas que riegan y fertilizan la mayor parte del término, el río Tella, el río Sar y sus afluentes, así como otros ríos y arroyos de menor importancia. A la ría de Arosa, ensenada de Rianjo, van las corrientes del río del Castillo y otros de más escaso caudal, que tienen su nacimiento en las vertientes meridionales del Treito. La producción consiste en cereales, exquisitas frutas, legumbres, hortalizas y maderas, gozando de renombre los pimientos de sus huertas. Es abundante su ganado, sobresaliendo el vacuno, entre el que los bueyes de Laiño tienen fama de ser los mejores de Galicia. El comercio es relativo á las necesidades de la comarca, y la industria es de aserraduras mecánicas de maderas, la molinería para el consumo local, fab. de curtidos, y la tan renombrada de lienzos y mantelerías conocidas en el mercado nacional y de América por lienzos y mantelerías de Padrón. Las filigranas de los orfebres padroneses gozan de merecido aprecio. En la pesca, las sabrosísimas lampreas que se cogen en aguas de este partido, traen de muy antiguo su notoria reputación, pues ya en tiempo de los romanos eran muy apreciadísimas por ellos. Las pesquerías de Herbón son la prueba. Atraviesa el partido el f. c. de Santiago-Carril-Pontevedra y las carreteras que lo sirven son la de Santiago á Pontevedra, que cruza el Ulla por el hermoso puente de Puente Cesures, y con cuya carretera enlaza en la villa de Padrón, la que por el S. de la provincia pone en comunicación la costa del O. de la misma con la red interior de caminos y que tiene ramales á Rianjo. Cruza también esta carretera la que de Santiago baja á Cuntis (Pontevedra) por el mun. de Teo. De Padrón arranca asimismo la que por el mun. de Rois ha de unirlo con Noya. Completan este servicio de comunicaciones los caminos vecinales y los antiguos.

**PADRÓN.** *Geog.* Mun. de la prov. de la Coruña, formado por las parr. de San Pedro de Carcacia y su unida de Santa María de Rumlle, Santa María de Cruces, Santa María de Herbón, donde hay un convento de franciscanos; Santa María de Iria, cuya colegiata, hoy suprimida, en recuerdo de haber sido la primitiva sede, trasladada luego á Santiago, tenía el nombre de segunda silla compostelana, y Santiago Apostol de Padrón, pertenecientes al arzobispado de la ciudad del Apóstol, por el arciprestazgo de Iria Flavia. Consta de 2,275 e. habitados por 7,103 h. de hecho y 7,732 de derecho. Corresponde al p. j. á que da nombre, dióc. de Santiago. Está sit. en el centro de su partido y se extiende sobre la marg. der. del río Ulla, que lo separa por el S. de la prov. de Pontevedra, por cuyo S. linda igualmente con el mun. de Codro, como lo hace por el O. con el de Rois y por el E. con el de Teo, confinando asimismo con éste por el N. Terreno que participa de monte y llano, casi en su centro, y muriendo en el Ulla, se elevan los montes de Miranda y Lapido sobre la vega, derivaciones del estribo al O. de la cordillera del Cambre, estribo que divide egués al Sar, y si bien es de pequeña altura en las cercanías de Santiago, es bastante alto en aquellos montes. Riegan y fertilizan el término de este muni-

cipio el río Sar ó Sarela, el que confluye con el Ulla. después de Puente Cesures, próximo á la villa de Padrón. Es tierra reproductiva, especialmente en la vega, y se cosechan cereales, legumbres, hortalizas y frutas variadas. El ganado que pastorea en sus prados es en mayor número el vacuno. La industria consiste en aserraderos á vapor. fábs. de electricidad, de curtidos, lienzos y mantelerías y orfebrerías. La villa, capital del municipio y partido, es hermosa y pintoresca. Está emplazada algo tierra adentro y en una extensa llanura que el río inunda algunos inviernos, alcanzando en varias de sus avenidas hasta 1 m. de a. las aguas. Posee casa consistorial, aduana, cárcel, iglesia y el convento del Carmen, ocupado hoy por dominicos. Hay un bonito paseo y un vasto campo, donde celebra sus renombradas ferias los días 8, 12 y 20 de cada mes y las anuales de Pascuas. Hay mercados los jueves y domingos. Está alumbrado eléctricamente; puerto con Aduana; tiene est. de f. c., Telégrafo y sus comunicaciones son por las carreteras citadas en el partido. Hay escuelas nacionales y particulares y sociedades recreativas. En la est. del f. c., sit. en el lug. de Matanza (Iria) dando frente á la vía férrea, hállase la casa donde habitó y murió en Agosto de 1885 la excelsa poetisa Rosalía de Castro. A 5 kms. de la villa vese el renombrado y concurrido santuario de la Esclavitud, en la parr. de Cruces, santuario desde el que se domina el frondoso valle de la Mahía, en uno de cuyos frentes se halla situado á orillas de la carr. de Santiago á Padrón y que tiene est. de f. c. en la línea de Santiago-Carril-Pontevedra.

*Ría de Padrón.* En la espléndida ría de Arosa, una de las celebradas Rías Bajas de Galicia, des. el río Ulla. Aunque impropriadamente, por no ser practicable más que para embarcaciones de menor caudal, se designa con el nombre de ría de Padrón la parte del Ulla comprendida entre Puente Cesures y su desembocadura en la ría de Arosa, siendo límites de la boca de la de Padrón, la isla de Cortegada y la punta del Porrón, pues entre estas dos comienza la barra. Tiene de embocadura 1 milla, y la longitud de la ría, incluyendo sus principales sinuosidades, alcanza 10 millas en dirección aproximadamente al NO. Las mareas se sienten hasta más arriba de Puente Cesures, que es el puerto verdadero de Padrón, hasta las pesquerías de Herbón, donde llegan con media hora de retraso sobre Villagarcía (Pontevedra). La ría es de curso tortuoso y desigual, y el canal navegable va angostándose hasta frente á Bamio (Pontevedra), y sólo tiene, en marea baja, 1 cable de amplitud, reduciéndose luego en algunos puntos á tal estrechez, que es difícil la navegación. En pleamar aparece anchísima la ría porque las aguas corren por terreno bajo y llano, pero á media marea ya comienzan á dejarse ver los arenales y escollos, distinguiéndose perfectamente en bajarlos los angostos y tortuosos canalizos. La parte más peligrosa de la barra, que no sufre alteraciones porque las avenidas del Ulla son de poca entidad, es entre las puntas Bamio y Leiro. La margen de la ría, perteneciente á PADRÓN, la forma el trozo de costa entre la punta Pallero y la del Porrón, hallándose entre ellas y entre otras la punta de Leiro. La de Pallero está dominada por el agudo monte de su nombre y tiene al O. las del Porrón y Leiro. Partiendo de la punta del Porrón y ría arriba, encuéntrase la pequeña entrada de Lodeiro, con playa en su fondo, y que



queda seca en bajamar. Limita esta playa la punta Seveira, y luego entre ésta y la de Leiro hay varias playas, punto de atraque de embarcaciones de tráfico. Entre las puntas Leiro y Palheiro hay una extensa ensenada en cuyo fondo hallase la playa de Leiro. De los canalizos, el principal empieza en la medianía de la línea que va de punta Porrón á la de Corbeiro (Cortegada), y tiende á aproximarse á la margen izquierda, llegando así á la de Grandoiro, donde se ensancha hasta 1'5 cables para volver á estrechar paulatinamente y seguir orillando la misma margen hasta el Dique, 4 cables río arriba, para dirigirse después á la punta Tres Cruces en la oril. opuesta. La amplitud máxima de la marea antes de embocar la barra es de 4'1 m. y la mínima de 1'3; el mayor braceaje en el canal es de 4'20 m. en las mayores pleamareas, aumentando éste algo con los temporales de fuera. No cabe dar instrucciones para la navegación por esta ría, que tan sólo pueden hacerla los prácticos.

**Historia.** PADRÓN, la actual villa, fué un barrio de la antigua *Iria Flavia*, á la que, según tradición, fueron trasladados los restos del apóstol Santiago por sus discípulos. Población antiquísima, en la época romana adquirió considerable importancia y correspondía al convento jurídico de Lugo, y fué también mansión militar del Itinerario Romano. Por PADRÓN pasaba la vía romana, de la que aun hay restos, que enlazaba esta región con todo el N. de España y con la Galia Narbonense y seguía hacia Pontevedra. Tomó el apelativo de *Flavia* en honor de Flavio Vespasiano. En la época cristiana, en la que que pertenece por entero á la leyenda jacobea, fué una de las primeras sedes episcopales españolas y sus obispos dejaron con frecuencia memoria en los Concilios. Alfonso II trasladó el obispado de *Iria Flavia* á Santiago de Compostela. Su catedral, destruida por Almanzor y por los normandos, fué reconstruida varias veces, la última de ellas en el siglo XVII; pero de los edificios antiguos se conservan la puerta principal con arcos reentrantes ojivales abocinados y dos torres poco elevadas, remontándose todo ello al siglo XIII. Puente Cesures es el *Pons Caesaris* de los antiguos. En la parte más alta de PADRÓN está el monte del Burgo, luego monte Santiago y hoy de San Gregorio, lleno de los recuerdos del apóstol y donde se conserva el altar desde el cual predicaba la doctrina de Cristo. Confúndese *Iria* con *Pria*, que también figura en los Itinerarios, creyéndola una misma y la diferencia de nombre producto de un error. Parece que *Pria* fué otra mansión en la vía romana, que por Ponte Vea (Teo) se internaba en la provincia hacia *Lucus Augusti* (Lugo).

**Armas.** Tiene PADRÓN por escudo la barca con el cuerpo del apóstol, sus dos discípulos y un ángel que guía la navicilla.

**Bibliogr.** *Historia de Santiago Corona y antigüedad de Iria, donde se contiene el tiempo que ha el apóstol Santiago llegó al Padrón y fué sepultado en Compostela*, manuscrito en la Biblioteca Nacional. Atribúyese á Ruy Vázquez y está escrito en gallego. Publicóse: *Descripción y antigüedades de la ciudad de Iria Flavia, agora villa del Padrón en Galicia*, por Pedro de Valdés Feixo. Manuscrito en la Biblioteca de la Academia de la Historia; *Apuntes para la historia de Galicia: Monumentos religiosos de Padrón*, por Luis Ovilo y Canales (Santiago. 1886).

**PADRÓN.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, municipio de Ames, parr. de Santo Tomás de Ames.

**PADRÓN.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Fonsagrada, parr. de San Juan de Padrón.

**PADRÓN.** *Geog.* Ald. de la prov. de Pontevedra, mun. de Lalín, parr. de San Juan de Botos.

**PADRÓN.** *Geog.* Lug. de Pontevedra, mun. de Redondela, parr. de San Román de Sajumonde. || Lugar en el mun. de Puenteareas, parr. de San Julián de Gulanés.

**PADRÓN.** *Geog.* Promontorio de la costa occidental de Africa en la desembocadura del Congo. Su nombre proviene del padrón ó piedra conmemorativa que cerca de él dejó Diego Cam en 1484.

**PADRÓN (SAN JUAN DE).** *Geog.* V. SAN JUAN DE PADRÓN.

**PADRÓN (SANTIAGO APÓSTOL DEL).** *Geog.* V. SANTIAGO APÓSTOL DEL PADRÓN.

**PADRÓN (AQUILINO).** *Biog.* Sacerdote y arqueólogo español de la segunda mitad del siglo XIX. Hacia el año 1870 era beneficiado de la catedral de Las Palmas (Gran Canaria), y en aquel archipiélago llevó á cabo interesantes descubrimientos arqueológicos, especialmente en el lugar llamado de *Los Letreros* (isla de Hierro), que parece haber sido habitado muy antiguamente por una de las tribus aborígenes. Visitó muchas grutas sepulcrales, encontrando en ellas caracteres grabados en las rocas volcánicas, y sacó copia de ellos, que envió á diferentes sociedades científicas. Descubrió también algunos *menhires* y ruinas y varios esqueletos humanos, así como restos alimenticios fósiles. Posteriormente, el alemán Fritsch, que ya había hecho exploraciones en las Canarias, y el francés Berthelot, visitaron los lugares designados por PADRÓN, comprobando todas sus observaciones, é incluyeron las inscripciones de referencia en el grupo de la escritura libicopúnica, siendo sensible que no hayan podido ser descifradas porque hubieran arrojado mucha luz sobre los primitivos pobladores de Canarias. De todos modos, dichos caracteres son muy semejantes á los que hallaron Simonin en las inmediaciones de los lagos superiores de la América septentrional, y el general Faidherbe en Marruecos, en el país de los Tuareg. De las exploraciones de PADRÓN se ocuparon extensamente el *Bulletin* de la Sociedad Geográfica de Francia (Febrero de 1875) y el de la de Madrid (Septiembre de 1876).

**PADRÓN (RODRIGO DEL).** *Biog.* Prelado español V. RODRIGO DEL PADRÓN.

**PADRÓN (ZOILO).** *Biog.* Arquitecto español, m. en 1701 cuando trabajaba en la construcción del castillo de La Vela, antigua provincia de Coro (Venezuela). Se le atribuye la construcción de la casa señorial de los marqueses de Pumar, en Barinas, edificio que se considera como una joya arquitectónica.

**PADRÓN DE MONTILLA (JUANA ANTONIA).** *Biog.* Matrona venezolana de la época de la Independencia. Distinguióse por sus sentimientos patrióticos, y en su casa de Caracas tenían lugar las reuniones clandestinas. Fué madre de los generales Mariano y Tomás Montilla, compañeros de Bolívar.

**PADRONA.** *Geog.* Promontorio del Africa Oriental Portuguesa, en la costa de la prov. de Mozambique, sit. al E. de la bahía Delagoa.

**PADRONAZGO.** m. ant. PATRONATO.

**PADRONELLO (SANTO ANDRE).** *Geog.* Población y felig. de Portugal, prov. del Duero, dist. y dióc. de Oporto, conc. de Amarante: 800 h. Antigua torre donde residió Loba Mendes, hija de Men

de Gondar. Fab. de tejidos de lana. Pasa por esta dobleción la carr. de Amarante á Mesão-Frio.

**PADRONERO**, m. ant. PATRONO (2.ª acep.).

**PADRONES**. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Gondomar, parr. de Santiago de Morgadanes.

**PADRONES DE BUREBA**. *Geog.* Mun. de la prov. de Burgos. Tiene 162 e. y albergues y 242 h., y se compone únicamente de la villa de su nombre. Corresponde al p. j. de Bribrisca, dióc. de Burgos, y está sit. cerca de Salas de los Infantes, en terreno bastante montañoso, regado por el río Barruel. Produce cereales, cáñamo, hortalizas, frutas y vino.

**PADRÓS** y Cuscó (José). *Biog.* General de ingenieros, n. en Caldas de Montbuy (Barcelona) en Septiembre de 1858 y m. al frente del enemigo en Biut (Marruecos) en 1916. Ingresó en la Academia de Ingenieros en 1877, de donde salió con el empleo de teniente en 1879. En 1887, siendo ya capitán del cuerpo, marchó á Cuba con el empleo de comandante, en donde trabajó constantemente en estudios y levantamiento de planos hasta 1895, en que, iniciada la insurrección, salió de la Habana para Manzanillo, mandando dos compañías de ingenieros, que prestaron excelentes y peligrosos servicios en la zona comprendida entre Manzanillo y Bayamo, siendo recompensado con la cruz de segunda clase del Mérito Militar y la cruz de María Cristina de la misma clase. En 1897 se le nombró ingeniero-comandante de Manzanillo, distinguiéndose en las operaciones verificadas por aquella época en dicha zona, sufriendo las penalidades del bloqueo y bombardeo de la escuadra norteamericana á fines de Junio y principios de Julio de 1898. A poco de desembarcar en España, en Enero de 1899, se le concedió el empleo de teniente coronel por las operaciones de apertura y rehabilitación del río Cauto y por los méritos contraídos durante el bombardeo de Manzanillo, empleo que permutó por la cruz de María Cristina. En 1905 ascendió á teniente coronel por antigüedad, y al ser promovido, en Enero de 1912, á coronel, fué destinado á mandar el 1.º regimiento mixto de ingenieros con residencia en Ceuta. A partir de este momento la actividad de PADRÓS y Cuscó fué extraordinaria, y unas veces como comandante de ingenieros del ejército, otras como comandante de ingenieros de la Comandancia exenta de Ceuta, y otras al frente del regimiento, ejecutó, durante su larga permanencia en Africa, numerosos reconocimientos, desempeñó difíciles comisiones, asistió á casi todas las operaciones militares llevadas á cabo en la región, é inspeccionó de un modo constante la infinidad de obras permanentes ó de campaña construídas por sus subordinados, siendo premiada su extraordinaria labor con una cruz de tercera clase del Mérito Militar con distintivo blanco pensionada y con otras dos rojas también pensionadas. En 1916 tomó parte en la operación destinada á castigar á los moros rebeldes de la cabila de Anyera, y el coronel PADRÓS y Cuscó, que se habia impuesto la obligación de recorrer las posiciones ocupadas por sus tropas, después de terminado el combate, se presentó en la colina que domina el poblado de Biut, en donde una compañía de zapadores construíra un bloque, encontrando allí la muerte en un inesperado y corto ataque. La R. O. en que se le ascendía á general de brigada señalaba su bizarro comportamiento en el combate sostenido contra los moros, en que murió gloriosamente al frente de sus tropas.

**PADROSA**. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Rairiz de Veiga, parr. de Santa María de Lampaza.

**PADROSO**. *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, mun. de Calvos de Randín, parr. de Santa María de Rioseco. || Ald. en el mun. de Junquera de Ambía, parr. de San Vicente de Abeleda. || Lug. en el municipio de Sarreaus, parr. de San Salvador de Sarreaus.

**PADROSO** (NOSSA SENHORA DAS NEVES). *Geog.* Población y felig. de Portugal, prov. del Miño, distrito de Vianna do Castello, archidióc. de Braga, conc. de Arcos de Val-de-Vez; 490 h. Cría de ganado: producción agrícola.

**PADROSO** (SÃO MARTINHO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Tras-os-Montes, dist. de Villa Real, archidióc. de Braga, conc. de Montalegre, al pie de la sierra de Larouco; 280 habitantes. Fué antigua villa.

**PADROSOS**. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Crecente, parr. de San Bernabé de Ameijeira.

**PADROTE**, m. aum. de PADRE. || fam. PADRAZO. || Caballo padre, destinado por los ganaderos para la monta de las yeguas. U. t. c. adj. *Caballo PADROTE*.

**PADROTERO**, m. Venez. El peón encargado de seleccionar y organizar los padrotes.

**PADRÚN**. *Geog.* Cas. de la prov. de Oviedo, mun. de Mieres, parr. de San Bartolomé de Baña.

**PADRÚN** (EL). *Geog.* Cas. de la prov. de Oviedo, mun. de Lena, parr. de San Martín de Villayana.

**PADS 6 PAS, ó ÎLE DU PAS**. *Geog.* Isla del golfo de San Lorenzo, perteneciente al Canadá, prov. de Quebec, condado de Berthier; tiene 10 kms. de largo, pero es muy estrecha. Forma parte de un archipiélago sit. á la entrada del lago de Saint-Pierre, expansión del San Lorenzo; unos 1,500 h., en su mayoría canadienses franceses.

**PADSTOW**. *Geog.* C. de Inglaterra, condado de Cornuailles ó Cornwall, junto á la desembocadura del Camel en el océano Atlántico; 1,570 h. Templo gótico. Puerto é importante industria pesquera. Esta población es muy antigua, habiendo llevado, sucesivamente, los nombres de Lodenek, Athelstowe y Petrocstowe. En 1346 se construyó en ella toda la flota destinada al sitio de Calais.

**PADTBRUGGE** (H. L.). *Biog.* Dibujante y grabador sueco, n. en Estocolmo, que floreció por los años de 1700. Grabó la mayor parte de las láminas, 350 vistas de ciudades y mapas, de la obra titulada *Suecia Antiqua et Hodierna*, publicada en tres tomos, el primero en 1693 y el último en 1714.

**PADU**. *Geog.* Pobl. de la India, reino de Cachemira, prov. de Jammu, de cuya capital dista 62 kms. al SE., sit. en la confl. del Pini con el Uj.

**PADUA**. *Astron.* Asteroide núm. 363 del Catálogo. Sus elementos, según Antoniaggr. para la época y osculación del 23 de Febrero de 1902, equinoccio medio de 1910, son:  $M = 150^\circ 10' 39'' 9$ ;  $\omega = 293^\circ 18' 1'' 4$ ;  $\Omega = 65^\circ 8' 10'' 2$ ,  $i = 5^\circ 58' 1'' 3$ ;  $\varpi = 4^\circ 3' 32'' 9$ ;  $\mu = 778'' 9495$ ;  $\log. a = 0,438998$ ;  $m_0 = 11.6$ ;  $g = 8.2$ . V. ASTEROIDE.

**PADUA**. *Zootec.* Raza de gallinas. V. GALLINA.

**PADUA**. *Geog.* Dist. de Colombia, dep. de Boyacá, prov. del Centro, sit. á 2.616 m. de n., y á los  $5^\circ 22'$  de lat. N. y  $0^\circ 25'$  de long. E. del Meridiano de Bogotá; 8,424 h. según el censo de 1912. Su temperatura media es de  $15^\circ \text{C}$ .





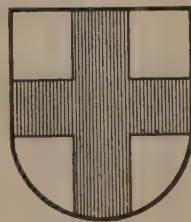
Vista de Padua á fines del siglo XIV. Fresco de la basilica de San Antonio, por Justo de Menabuoi

**PADUA.** *Geog.* Prov. de Italia, en el Véneto. Limita al N. con la de Treviso, al E. con la de Venecia, al S. con la de Rovigo, y al O. con las de Verona y Vicenza. Tiene una ext. superficial de 2,063 kms.<sup>2</sup> con una población de 410,000 h. Su territorio es llano y fértil, estando regado por los ríos Brenta, Bacchiglione y Adigio, y por los canales de Gorzone, Pontelongo, Monselice ó Battaglia y Cagnola. El clima, suave y templado, es muy á propósito para el cultivo de los cereales, vinos y frutas. La industria pecuaria consiste en la cría de ganado caballar, lanar y cabrío. Los montes Euganeos, únicos que accidentan su suelo, son ricos en canteras de piedra de construcción y aguas mineromedicinales. Atraviesan la provincia numerosas vías férreas que se dirigen á Venecia, Basano, Rovigo y Vicenza. Administrativamente se divide en ocho distritos, que son: Campo San Pietri, Cittadella, Conselve. Este, Monselice, Montagnana, Padua y Piove di Sacco. El dist. de PADUA comprende 26 municipios, con 146,000 h.

**PADUA.** (En ital. *Padova*; en lat. *Patavium*.) *Geog.* C. de Italia, en el Véneto, cap. de la prov. y del dist. de su nombre, á oril. del río Bacchiglione, del cual se destaca junto á esta población el pequeño canal Piorego, que enlaza el Brenta con el canal de Pontelongo, tributario de las lag. de Chioggia; 51,200 h. (83,700 con el mun.). Su aspecto general ofrece cierta grandiosidad con sus domos, cúpulas,

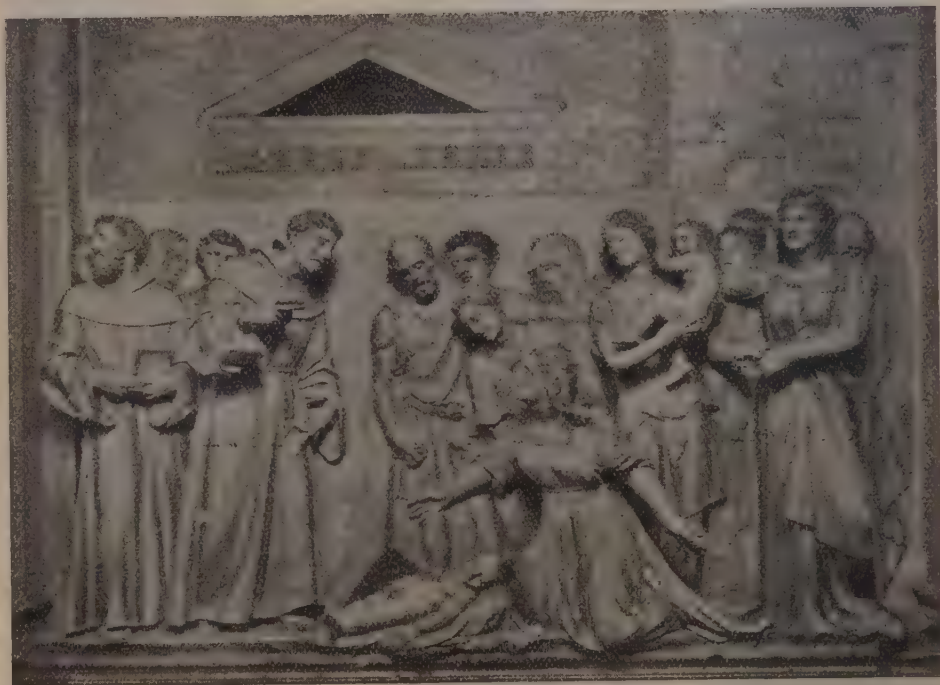
campanarios y alguno que otro resto de sus antiguas murallas. Sit. cerca de Venecia, cuya ciudad ha absorbido casi totalmente la actividad y la vida de la región, Padua sólo conserva de su espléndido pasado sus soberbios monumentos religiosos y la enseñanza universitaria. Las calles, generalmente estrechas y con altos edificios, se hallan bordeadas de arcadas suprimidas en los últimos tiempos en muchos sitios. Las plazas son bellas y espaciosas. En primer término figura la de Víctor Manuel II, antes llamada del *Prato della Valle*, sombreada por frondosos plátanos y acacias, y en la que pueden admirarse 84 estatuas de italianos célebres. La rodea un canal cruzado por cuatro puentes. También son notables la plaza dell' *Unità d' Italia*, con una estatua de Víctor Manuel II y una columna antigua con el león de san Marcos; la plaza del *Santo*, en la que se eleva una estatua ecuestre de Gattamelata, general en

jefe de los ejércitos venecianos en 1438, y al mismo tiempo la plaza *Eremitani*, con dos bellas iglesias y, finalmente, las de *Garibaldi*, *Cavour*, *dei Frutti* y *delle Erbe*.

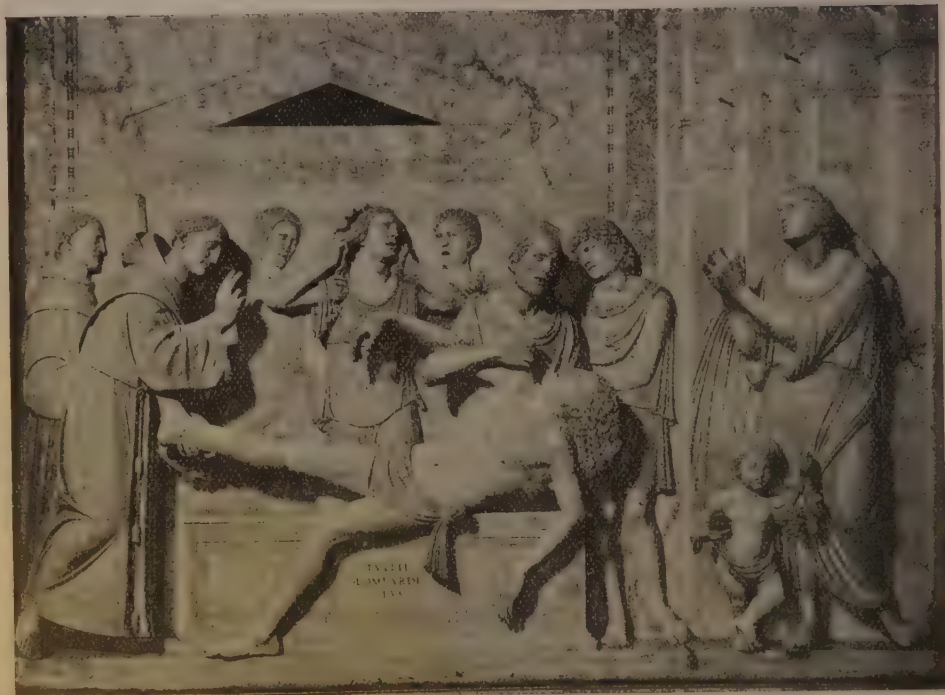


Escudo de Padua

Padua. (Basilica de San Antonio)



San Antonio resucita á un niño. Relieve de Jacobo Sansovino



San Antonio curando el pie á un joven. Relieve de Tulio Lombardo











Padua.—Ponte Molino. Puente de hierro y torre del Observatorio

El monumento religioso más importante de PADUA es la iglesia de San Antonio, llamada simplemente por el pueblo *il Santo*. Perteneció al estilo bizantino y ofrece dimensiones colosales, midiendo 115 m. de long., 55 de anchura en el crucero y 38 de altura. Tiene siete cúpulas y fué construída de 1232 á 1424. Sus puertas, de bronce, datan de 1895. En el interior existen numerosas obras de arte, como altos relieves del siglo xvi representando escenas de la vida de san Antonio, bajos relieves en bronce de Bartolomeo Bellano, discípulo de Donatello; esculturas de éste, frescos de Altichieri y Avanzo, un magnífico candelabro de bronce, obra de Ricci, y un rico tesoro de objetos y joyas destinados al culto. En los tres claustros anexos á la parte S. del templo se ven numerosas piedras tumularias antiguas. La catedral ó *Domo*, sit. en la plaza de la Unidad Italiana, fué construída con sujeción al estilo Renacimiento y comenzada en 1551. Dibujó los planos Miguel Angel, pero la fachada ha quedado por terminar. Entre las demás iglesias figuran *Santa Giustina* (V. aparte), los *Eremitani*, iglesia de agustinos que data del siglo xiii y en la que pueden admirarse frescos de la escuela de Padua del siglo xv, y de Mantegna; *I Carmini*, en la plaza de Petrarca,

de un anfiteatro romano, y el *baptisterio*, construcción de ladrillos del siglo xii, existente cerca de la catedral. Los edificios públicos de carácter civil más importantes de PADUA son la Universidad y el *Palazzo della Ragione* ó Palacio de Justicia. La primera es llamada vulgarmente *il Bó* (el buey), á consecuencia de la enseña que llevó en la Edad Media una posada vecina. Fué fundada en 1222 y en sus bellas arcadas y en el primer piso se ven centenares de nombres y escudos de personajes que obtuvieron grados en ella. Galileo explicó en sus aulas durante diez y ocho años. En el siglo xiv llegaron á concurrir al establecimiento más de 6,000 estudiantes, número que hoy ha descendido á 2,000. Tiene un rico gabinete de física, anfiteatro anatómico. Museo de Historia Natural y una Biblioteca con 123,000 volúmenes y 2,500 manuscritos. El Palacio de Justicia data de 1172, y en su interior hay una gran sala con bóveda de madera que mide 83 m. de longitud, 28 de anchura y 24 de elevación. En ella existen dos estatuas egipcias colosales y un gran caballo de madera también atribuido á Donatello, aunque mejor parece una reproducción. En los muros se ven más de 300 frescos alegóricos del siglo xv. Merecen citarse entre los demás edificios el palacio del



Padua.—Palacio della Ragione. (Siglos xii á xiv)

con frescos del Ticiano; la capilla de *S. Giorgio*, con pinturas de Altichieri y de Avanzo; la de la *Madonna dell' Arena*, con frescos célebres de Giotto y situada en un jardín oval que ocupa el emplazamiento

de un anfiteatro romano, y el *baptisterio*, construcción de ladrillos del siglo xii, existente cerca de la catedral. Los edificios públicos de carácter civil más importantes de PADUA son la Universidad y el *Palazzo della Ragione* ó Palacio de Justicia. La primera es llamada vulgarmente *il Bó* (el buey), á consecuencia de la enseña que llevó en la Edad Media una posada vecina. Fué fundada en 1222 y en sus bellas arcadas y en el primer piso se ven centenares de nombres y escudos de personajes que obtuvieron grados en ella. Galileo explicó en sus aulas durante diez y ocho años. En el siglo xiv llegaron á concurrir al establecimiento más de 6,000 estudiantes, número que hoy ha descendido á 2,000. Tiene un rico gabinete de física, anfiteatro anatómico. Museo de Historia Natural y una Biblioteca con 123,000 volúmenes y 2,500 manuscritos. El Palacio de Justicia data de 1172, y en su interior hay una gran sala con bóveda de madera que mide 83 m. de longitud, 28 de anchura y 24 de elevación. En ella existen dos estatuas egipcias colosales y un gran caballo de madera también atribuido á Donatello, aunque mejor parece una reproducción. En los muros se ven más de 300 frescos alegóricos del siglo xv. Merecen citarse entre los demás edificios el palacio del *Capitano*, del siglo xiv. con la torre del Reloj; la *Loggia del Consiglio*, elegante construcción del Renacimiento; el antiguo palacio *Ezzelino*, cuya torre sirve hoy de Observatorio astronómico, y el palacio del municipio, del siglo xvi. Hay, además, en PADUA preciosos palacios particulares y un monumento antiguo, exhumado en el siglo xiii y conocido por *Tumba de Antenor*. El Jardín Botánico fué creado por decreto del Senado veneciano en 1343, y el Museo de la ciudad, de formación moderna, es también muy notable y rico en lienzos y esculturas. Tiene, además, PADUA un Liceo Real, un Seminario Cenciliar con biblioteca (60,000 vol.), Instituto Técnico. Escuelas Técnica, Normal y de Agricultura, Academia de Ciencias y Artes y un Archivo y Biblioteca con 75,000 volúmenes.

La industria de PADUA consiste en la fab. de tejidos, hilados de algodón, lino y cáñamo, loza y vidrio, curtidos, cordelería é instrumentos de música, y su comercio en la exportación de dichos productos

y en la importación de trigo, aceite, vino y ganado. Posee est. en las l. f. Venecia-Milán, Padua-Bolonia, Padua-Bassano y Padua-Montebelluno, y en las secundarias Padua-Fusina-Venecia, Padua-Piave y Padua-Bagnoli.

**Historia.** PADUA, la antigua *Patavium* de los romanos. fué ciudad de los vénetos, y en el siglo II antes de Jesucristo municipio romano. Al fin del Imperio romano de Occidente cayó en poder de los godos y fué destruída por Totila, pero Narses la reedificó y ella se defendió largo tiempo contra los longobardos, quienes la tomaron é incendiaron en 610 por mandato del rey Agilulfo. Durante la dominación franca y germana fué capital de un condado y en el siglo XII su constitución se transformó en municipio autónomo. Desde el último cuarto del siglo XII la gobernaron los *podestà*, alcanzando gran importancia entre ellos los de la casa Romano, de los cuales Ezzelino III ejerció la tiranía (1237-1256). En 1526 fué conquistada por los güelfos. En el siglo XIV alzóse la casa Carrara con el mando de la ciudad, afirmandose en él á pesar de los ataques de Enrique VII. hasta que le sucedieron los della Scala (1337). Francisco I della Scala, que se había aliado con Juan Galeazzo de Milán contra Venecia, fué cogido prisionero por los milaneses, después de haberse Galeazzo pasado al campo enemigo, y murió en la cárcel en 1393. En 1509 Maximiliano I la sitió sin lograr rendirla, y en 1797 fué tomada por los franceses, y en virtud de la paz de Campo Formio cedida á Austria; pero en la paz de Presburgo de 1805, fué incorporada al reino de Italia. La paz de París (30 de Mayo de 1814) la volvió á Austria. En 1848 tuvo allí lugar una insurrección que fué sofocada por las tropas austriacas. En virtud de la paz

zione Carrarese in Padova (Padua, 1842); Cappelletti. *Storia di Padova* (Padua, 1875); L. Volkmann, *Padua* (Leipzig, 1904); Ludovico Barbo,



Padua.—Capilla Ovetari (Iglesia de los Ermitaños)

*Historia Congregationis S. Justinae Patav.* (Padua, 1908); *Annales O. S. B.* (1909); Jacobo Cavacii, *Historia caenobii divae Justinae Patavinae* (Venecia, 1606, y Padua, 1696); Celso di Verona, *Narrazione della traslazione de corpi santi dalla chiesa vecchia alla nuova de S. Giustina di Padova* (Padua, 1628); *Descrizione della chiesa di S. Giustina de Padova, e delle cose più notabili che in essa sono* (Padua, 1741); Moroni. *Dizionario di erudizione storico-ecclesiastica* (VII, 277; X, 149-50; XXXI, 217; XLVI, 181; L, 103-4; Venecia, 1851); Yepes. *Coronica general de la orden de S. B.* (III, fol. 270-4; Vraché, 1610). V., además, la *Bibliografía* de benedictinos.

PADUA (SANTA JUSTINA DE). *Geog. ecl.* Renombrado monasterio italiano, fundado en Padua sobre un lugar donde en la época del Imperio romano se levantaba un templo á la diosa Concordia. Aruinado éste, el cónsul Oplio construyó en el siglo V sobre su área una iglesia dedicada á Santa Justina, virgen y mártir paduana, para cuyo servicio parece ser que se puso cerca un convento de monjas. Cuando tocaba á su fin el siglo VIII, el duque san Anselmo restableció é engrandeció el templo, poniendo á su cuidado una comunidad de monjes benedictinos, para cuyo sustento asignó una gran cantidad de tierras. Durante gran parte de la Edad Media esta abadía fué obispado y sus monjes formaban el cabildo de la catedral. Además del cuerpo de santa Justina, patrona de Padua, se guardaban aquí los de san Prosdócimo, san Máximo, san Daniel, san Uro, san Arnoldo y santa Felicidad. En 1413 se encontró dentro del monasterio un ataúd de plomo, cuya inscripción rezaba que allí estaban escondidos los despojos mortales de Tito Livio, una de las glorias de Padua, el cual fué después trasladado entre grandes fiestas á



Padua.—La Catedral

de Viena (3 de Octubre de 1866) volvió con Venecia al reino de Italia.

**Bibliogr.** Gennari, *Annali della città di Padova* (Bassano, 1804); Cittadella, *Storia della domina-*



un edificio público que había en la plaza. La época de mayor esplendor para la abadía de santa Justina empieza en el siglo xv, cuando llegó á ser cabeza



La Virgen de Padua  
por Donatello

se á él y formando una Congregación, que fué confirmada por Martino V en 1417, cuando volvía del Concilio de Constanza. En 1504, habiendo el Pontífice declarado abadía *nullius* la de Monte Casino, después de la renuncia del cardenal Médicis, más tarde León X, unió Monte Casino á la Congregación de Santa Justina, la cual por su respeto empezó á llamarse también Casinense (V. esta palabra). El monasterio ruinoso en el siglo xv fué reemplazado á principios del siguiente, según un plan trazado por Andrés Biosco. El conjunto es de un estilo Renacimiento maravilloso y sumamente harmónico. La iglesia, cuya planta tiene la forma de cruz latina, cuenta tres naves. Mide de longitud la central 368 pies, y 252 el crucero. Sus ocho cúpulas están enteramente cubiertas de plomo; la del medio, medida por su parte exterior, alcanza 176 pies, com rendiendo la estatua de santa Justina, que la corona. Dos órdenes de columnas, que descansan sobre una misma base, ambos del jónico compuesto, adornan este templo grandioso. En medio se ven el coro y la tribuna. En el fondo del coro hay un cuadro de gran mérito artístico, obra de Pablo Cagliari, en el cual está pintado el martirio de santa Justina. En otras partes de la iglesia se ven también excelentes pinturas. Con esta magnificencia competía la del imponente monasterio, con cuatro soberbios claustros, con buenas pinturas y estatuas con grandiosa disposición, con elegante y rica biblioteca. Habiendo quedado desierto este monasterio por las guerras de principios de la pasada centuria, no ha tenido la suerte de ser restaurado. Hoy sirve en parte de cuartel.

PADUA (SAN ANTONIO DE). *Hagiog.* V. ANTONIO (SAN).

PADUA (ALBERTO DE). *Biog.* Agustino italiano, m. en París en 1333, á los cincuenta y seis años de edad. Tomó el hábito de agustino á los diez y seis y pronto se distinguió por sus progresos en las ciencias, oyendo en París las explicaciones de santo Tomás de Aquino y Egidio Romano. Acabados los estudios volvió á Italia, donde durante varios años fué considerado como el mejor predicador de Italia. Nuevamente fué enviado á París, en donde explicó la doctrina del Maestro de las Sentencias. Sus obras fueron tenidas en sumo aprecio por la mucha y selecta erudición que encierran. En Padua, su patria, se le levantó una estatua de mármol con la siguiente inscripción: *Alberto Eremitarum patri singularissimo vitae continentissimae patria Patuvino studiorum columnae et Reipublicae christianae summo splendori.* Obras: *Expositio super Pentateuchum, Collationes biblicae, Postilla super evangelia Quadragesimae, Libri 14 in omnes Epistolas D. Pauli, In quatuor Evangelistas libri 4, Sermones de tempore, Sermones ad clerum, In Evangelia totius anni Dominicalia inque Evangelia sanctorum aliquot utilissimae conciones* (Turín, 1529), y *Evangeliorum quadragesimalium opus aureum nunquam impressum* (Venecia, 1523).

*Bibliogr.* Sauteri. *Postrema saecula* (I, 55-58); Blanco. *Biblioteca Bibliográfica-Agustiniana* (páginas 453-54).



Padua. — Escuela del Santo. San Antonio se aparece al beato Bellandi prediciéndole la liberación de Padua

PADUA (ANTONIO). *Biog.* Presbítero y escritor ilocano, n. en Laoag á mediados del siglo xix. En su idioma publicó una *Novena á Jesús, María y José* (Manila, 1881), y *El Santo Sacrificio de la Misa* (Manila, 1890; 2.ª ed., 1895). Ambas obras son traducciones del castellano.

PADUA (ANTONIO DE). *Biog.* Seudónimo del novelista Antonio Altadill (V.).

PADUA (BELINO DE). *Biog.* Agustino italiano, m. hacia el año 1514. Publicó: *De laudibus Marty-*

*rum*, y *Martyrologium Romanum*. Esta última obra se ha impreso muchas veces. y fué el fruto de largos y profundos estudios. No sólo se limitó el docto agustino á corregir el antiguo *Martyrologio*, sino que lo ilustró y amplió con numerosas efemérides de atletas y santos de la Iglesia católica.

**PADUA** (CRISTÓBAL DE). *Biog.* Religioso agustino italiano, m. en Roma en 1569 á los sesenta y nueve años de edad. Fué general de la orden de San Agustín durante diez y ocho años y padre del Concilio de Trento, en el que estuvo encargado de elaborar el Índice de los libros prohibidos. Fué varón doctísimo, renombrado filósofo y de vida intachable. Escribió: *De SS. Eucharistiae Sacramento*, *De Poenitentia*, *De Extrema unctione*, *De voto solemn*, *De Confirmatione*, *De baptismo Christi et Ioannis*, *De Episcoporum residentia*, *De simonia*, *De modo conficiendi catalogum auctorum, qui ab Ecclesia interdicendi sunt*; *Orationes variae coram Pontifice habitae*, *De sacrificio Missae*, *Tractatus varii de sacramento matrimonii*, *De Hostia consecrata ab igne conservata*, *De sacerdotibus concubinariis*, *De institutione*, *De officiis cardinalium et episcoporum*, *De beneficiorum regressibus*, *accessibus et compositionibus*, etc.

**PADUA** (JACOBO MEIR). *Biog.* Talmudista natural de Brest-Litovsk, donde ejerció el rabinato hasta su muerte, ocurrida en 1854. Es autor de una obra crítica sobre el *Comentario* de Josef Habiba á Alfasi y de otra sobre el famoso código *Sulhan Aruk*, además de una copiosa colección casuística editada en Varsovia en 1854.

**PADUA** (JUAN MIRETTO DE). *Biog.* Pintor italiano del siglo xv. n. en Padua. Ejecutó numerosas obras en su ciudad natal y fué en compañía de su hermano Jerónimo uno de los que pintaron en el Salón de Padua. Fué buen pintor para aquellos tiempos que precedieron á los Bellini y Squarcione.

**PADUACÁN**. m. Buque malayo de dos ó tres palos y de cruz ó latino, según su largo. Navega en el archipiélago de la Sonda y cercanías de las Molucas.

**PADUÁN**. *Mús.* Sobrenombre que, por la fama que los violeros paduanos alcanzaron en la construcción del laúd, se añadió á este instrumento y se aplicó á todos los construídos según el procedimiento paduano.

**PADUANO, NA**. adj. Natural de Padua. U. t. c. s. || Perteneciente á esta ciudad de Italia ó á sus habitantes.

**PADUANAS** (MEDALLAS Y MONEDAS). *Numis.* Denominación dada por los arqueólogos á las supuestas medallas y monedas antiguas, especialmente las imperiales en bronce y de gran tamaño. Se llaman así porque fueron grabadas por los paduanos Juan Cavino y Alejandro Basiano, del siglo xvi. Las obras de estos grabadores fueron imitadas por el holandés Lorenzo Carterón, Salerio Bello de Vicenza, y Lorenzo de Parma. Los paduanos no vendían sus monedas como legítimas. Lo que hacían era retocar con el buril las medallas borrosas, á veces unían el anverso de una con el rever-

so de otra, ó retocaban el busto de los emperadores transformando una moneda común en otra rarísima.

**PADUANO** (EL). *Geog.* País de Italia en la Edad Media, dependencia de la República de Venecia, y cuya cap. era Padua.

**PADUCA**. m. Título privativo del sultán de Joló, hijos y nietos del mismo, que en los documentos oficiales, durante la dominación española, se les ha solido dar. Véase una muestra: «Gobierno general de Filipinas. — Manila, 24 Septiembre 1886. — En atención á las circunstancias favorables que concurren en el *Paduca* Datto Harún Narrasid, ... nombro sultán de las citadas islas de Joló al expresado Datto Harún...» — *Gaceta de Manila* del 25.

**PADUCAH**. *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Kentucky, cap. del condado de Mac Crackhen, sit. en la oril. izq. del Ohio, á 73 kms. NE. de El Cairo; 22,760 h. en 1910. Industria activa, en especial de tabaco. Est. de varios f. c. Hospitales; parques públicos; puerto comercial de la región; alumbrado eléctrico. Se rige por una carta de 1893 y está gobernada por un mayor que dura cuatro años en su cargo y por un Consejo. **PADUCAH** fué fundada en 1827 y recibió carta de ciudad en 1856. En 1864 fué atacada infructuosamente por un cuerpo de 8,000 hombres al mando de Hicks.

**PADUCAH**. *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Texas, condado de Cottle; 1,350 h. según el censo de 1910.

**PADUL**. *Geog.* Mun. de la prov. de Granada; tiene 1,062 e. y 5,048 h. según el censo de 1910. Consta de la villa de su nombre y de algunos edificios aislados en número de 27. Corresponde al p. j. y á la dióc. de Granada, y está sit. en el valle de Lecrin, en la vertiente occidental de Sierra Ne-



Alegoría de la vida del hombre regulada por los astros  
Fresco de Juan Miretto de Padua. (Palacio della Ragione, Padua)

vada y en la carr. de Córdoba á Motril. Terreno montuoso, pero con hermosa vega y muchos manantiales, algunos de los cuales forman el río del valle de Lecrin, tributario del Guadalfeo. En su término se producen trigo, cebada, maíz, remolacha, almen-





Basilica de San Antonio



Loggia Antica o Municipale



Iglesia de Santa Justina



Loggia del Consejo





dras. aceite, esparto y plantas aromáticas, de las que se obtienen esencias; abunda la caza. Alumbrado eléctrico; servicio de automóviles á Granada, de la que dista 21 kms. Industria de molinería y gaseos; escuelas públicas y Correos; Círculo católico de labradores.

**PADULA.** *Geog.* C. de Italia. prov. de Salerno, dist. de Sala Cousilina, en la pendiente NO. del monte Potino. á 4 kms. de la rib. izq. del Tanaro; 8,100 h. Producción agrícola. Est. en la l. f. de Nápoles á Reggio. Cerca de la población existe la cartuja de San Lorenzano, fundada en 1308 y suprimida en 1868. La fachada data del siglo xvii y la iglesia del siglo xiv. En los alrededores se ven vestigios de un recinto fortificado, cuya construcción se remonta probablemente á la época de los pelasgos enotrios.

**PADULA (ALEJANDRO).** *Biog.* Dominicó siciliano, que floreció en el pontificado de Clemente VI. Fué inquisidor general de Nápoles por los años de 1352. buen teólogo y excelente predicador. Escribió varias obras que, aunque muy alabadas por sus contemporáneos, no llegaron á nosotros.

**PADULA (ANTONIO).** *Biog.* Literato y publicista italiano, n. en Nápoles en 1858. Entusiasta de la literatura portuguesa, fundó la *Società Luigi Camoens*, al objeto de dar á conocer en Italia al ilustre autor de las *Lusiadas*, y fomentar los lazos de unión entre las literaturas italiana y portuguesa. Pertenece á varias corporaciones científicas y literarias, entre ellas á la Academia de Ciencias de Lisboa, al Instituto de Coimbra, á las Academias de Buenas Letras de Barcelona y Sevilla, al *Felibrige* de Aviñón, etc., y está en posesión de numerosas condecoraciones nacionales y extranjeras. Además de las numerosas conferencias que ha dado para divulgar la lengua portuguesa, se le debe: *De gli antichi e dei moderni spettacoli* (1878). *Oración fúnebre en la muerte de Victor Manuel* (1878). *Numa Pompilio o il mistero della ninfa Egeria* (1889). *I nuovi poeti portoghesi* (1896). *Jolanda di Campasforito* (1898). *Criterii sulla educazione morale e civile nelle scuole* (1899). *Il Portogallo nella storia della civiltà* (1903), discurso leído en el Congreso Internacional de Ciencias históricas celebrado en Roma: *Camoens petrarchista* (1904). *Guglielmo II di Hohenzollern* (1905). *Il marchese di Pombal* (1906), etc., y numerosas traducciones del portugués.

**PADULA (FABRICIO).** *Biog.* Médico italiano contemporáneo, profesor de anatomía quirúrgica en la Universidad de Roma, y autor de *Chetioplastica e gentoplastica per cancro cutaneo* (1892). *Febbre infettiva da virus blenorragico* (1892). *Le malattie sifilitiche dell'occhio* (1892). *Sede e caratteri anormali di un sifiloma iniziale* (1892). y *Chirurgia cranica: le operazioni che si praticano sulle ossa del cranio: metodi e processi operatori* (1895).

**PADULA (FORTUNATO).** *Biog.* Matemático italiano, n. en Nápoles en 1815. Hizo sus estudios en esta población, siendo nombrado profesor de mecánica superior de la Universidad, y más tarde rector de la misma. Dirigió también la Escuela de Ingenieros y fué senador del reino de Italia. Publicó numerosos estudios de matemáticas puras y aplicadas, entre ellos: *Sui solidi caricati verticalmente e mi solidi di eguale resistenza* (1837). *Sul momento d'inerzia e sugli assi principali* (1838). *Sulli stabilimento dei muri che sostengono la spinta delle terre* (1843). *Sulle linee di contatto delle superficie* (1844). *Sul moto dei*

*liquidi* (1845). *Sui punti multipli delle curve algebriche, è intorno alla superficie di area minima* (1852). Con carácter más especialmente didáctico escribió: *Raccolta di problemi di geometria risolti con l'analisi algebrica* (1838). *Risposta al programma destinato a promuovere e comparare i metodi per l'invenzione geometrica* (1839). *Ricerche di Geometria analitica* (1844). *Ricerche sulla Geometria analitica* (1862-64), etc.

**PADULES.** *Geog.* Mun. de la prov. de Almería; tiene 264 e. y 841 h. según el censo de 1910, y se compone del lug. de su nombre y de 21 e. y albergues. Corresponde al p. j. de Canjayar, de cuya cabecera dista 6 kms., y á la dióc. de Granada, y está sit. cerca de Ohanes, entre las sierras Nevada y de Gador, en terreno quebrado, con una buena vega bañada por el río Andarax. Su principal producción es la uva. Escuelas nacionales.

**PADULI.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov., circ. y á 11 kms. ENE. de Benavento, junto á una colina, entre los ríos Tammar y Calore, afl. izq. del Volturne; 3.665 h. Comercio de vinos y de aceite.

**PADUPOLA.** *Geog.* Pobl. de la isla de Ceylán, prov. del Oeste, sit. en la vertiente occidental del pico de Adán. Est. meteorológica.

**PADURRA (TOMÁS).** *Biog.* Poeta ruteno, n. en Ucrania á fines del siglo xviii. Estudió en Krzemieniec y luego efectuó un viaje por Oriente. Las obras de este escritor, compuestas en dialecto ucraniano, se hicieron muy populares, y en ellas canta las costumbres y pasado caballeresco de Ucrania, sus aspiraciones patrióticas, etc. Publicólas con el título *Ukrainki*. También escribió en lengua polaca varias obras, pero sin gran valor literario.

**PADUS.** *Bot.* Subgénero del género *Prunus* L., en que se incluyen también *Amygdalus* L., *Prunophora* Neck., incluso *Armeniaca* Juss., *Emplectocladus* Torr. (con receptáculo tubuloso y 10 á 15 estambres, con especies mejicanas y orientales), *Chamaeamygdalus* Spach., *Microcerasus* Webby, *Cerasus* Tourn. (V. en CEREZO). Se ha encontrado fósil en el terciario juntamente con el *Laurocerasus*, *Persica* y otros.

**PADUS.** *Geog.* Nombre latino del Po, río de Italia.

**PADUSPÁN.** *Biog.* Caudillo persa que gobernó Ispahán cuando la guerra de Omar contra los persas. Al frente de reducidas fuerzas, y á pesar de ser ya viejo, PADUSPÁN marchó contra los invasores musulmanes, acaudillados por Abdallah, pero ante la superioridad material y numérica de los ejércitos de éste y á fin de evitar á los persas una carnicería inútil, envió PADUSPÁN un mensaje al caudillo musulmán, invitándole á singular combate entre los dos, á condición de que el que en él resultara vencedor, quedaría dueño de Ispahán, retirándose los ejércitos del vencido siu intentar resistencia alguna. Aceptó Abdallah lo propuesto por el caudillo persa, trabóse el duelo entre ambos caudillos, y si bien el anciano PADUSPÁN resistió con mucha energía los ataques de su contrario, al fin vióse obligado á declararse vencido. Abdallah abrazó á su rival, al que concedió la libertad, instándole, además, para que abrazara el islamismo, pero PADUSPÁN negóse á cambiar de religión, no obstante las promesas de mercedes que en nombre del califa le hizo Abdallah, y se alejó definitivamente de su patria.

**PADY.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. de Saratof, dist. y á 17 kms. NNE. de Balachof, en la ribera der. del Khoper, afl. izq. del Don; 1,435 h. Destin.

**PAEIVAERINTA (PIETARI).** *Biog.* Poeta finlandés, n. en Ylivieska en 1827, hijo de un operario pietista. Desde los diez años sirvió de criado, y á los veintidós casó con una mujer pobre, con la cual se trasladó á un desierto, en donde, á pesar de las privaciones propias del lugar, pasó la vida con relativo bienestar hasta que en 1882-91 fué elegido miembro del Parlamento finlandés. Era ya eximio cuentista antes de publicar sus *Geschichte aus dem grossen Krtege Karls XIII* (1867). Escribió, además, *Descripciones de la vida de familia, Mi vida, Mi esposa, Cuadros de la vida, Sakeus Pyoeriales*, etcétera, que son en su mayor parte una exposición ingenua de los hombres y los acontecimientos, observados en unos medios ambientes, cerrados á los eruditos. Expone con calor y sentimiento el modo de ser y el valor de cuanto tiene á su alrededor.

**PAE-JOI.** *Geog.* Cadena de colinas de Rusia, gob. de Arkángel. Arranca del extremo N. del Ural septentrional y en dirección oblicua á éste. Su altura es muy escasa, no llegando á 400 m. Aunque geológicamente se puede considerar como una prolongación del Ural, es desde el punto de vista geográfico independiente de esta cordillera, de la que está separada por una llanura pantanosa de 50 kms.

**PAEL.** *Geog.* Pobl. y mun. de Bélgica, prov. de Limburgo, dist. de Uasselt, cant. y á 4 kms. OSO. de Beeringen, junto al Swarte, afl. der. del Demer; 2,290 h.

**PAELA.** *Geog.* Hac. de Méjico, Est. de Hidalgo, mun. de Metztlán; 410 h.

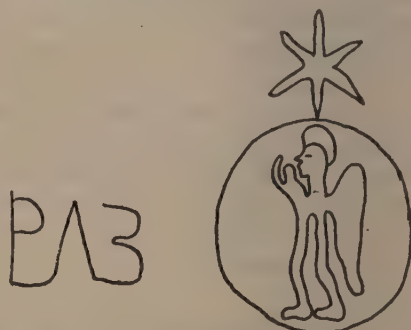
**PAELIGNI.** *Hist.* Pueblo de la antigua Italia, mencionado en un principio como formando parte de una Confederación que incluía los Marsi, Marrucini y Vestini, con los cuales tuvieron diferencias los romanos durante la segunda guerra samnita, en 325 a. de J. C. Al someterse los samnitas hicieron alianza con los romanos (305-302 a. de J. C.), no sin haber luchado con bravura antes de aceptar esta ligera sumisión. Cada uno de estos pueblos formaba una unidad independiente, pero no había ciudad ó comunidad política separada totalmente de la tribu. Así, los Vestini acuñaron moneda en el siglo III: cada uno de ellos aparece en la lista de los aliados en la guerra social. Cuán puramente itálicas permanecían estas comunidades de la comarca montañosa, lo demuestra la elección de la fortaleza de Corfinium como la capital rebelde. Se la llamó Vitellio, la forma osca de Italia, un nombre que aparece escrito en osco en la moneda acuñada allí en el año 90 a. de J. C.

Las inscripciones que poseemos bastan para demostrar que el dialecto hablado por aquellas tribus era esencialmente el mismo que se empleaba desde la frontera N. de los Frentani hasta ciertos lugares del valle superior de Aternus, no muy lejos de Amitemum (la moderna Aquila), y que el tal dialecto tiene gran semejanza con el osco de Lucania y Samnio, aunque presentando algunas peculiaridades de sí propio, que legitiman, quizá, el uso de la acepción osco del Norte.

El nombre *Paeligni* puede pertenecer á las tribus del NO., pero la diferencia de que no haya vocal antes del sufixo sugiere la idea de que pueda existir paralelismo con el sufixo del latín *privignus*. Si tuviese alguna relación con el latín *paelex* (concubina), pudiera concebirse que significara *bastardos*, nombre despectivo que les darían los conquistadores sabinos, que incluían los *tonta Maronca* en la comu-

nidad de los *Marrucini*. Pero, de no estar apoyada sobre sólidas bases, la etimología más tentadora puede ser errónea. Ninguna de las inscripciones latinas del distrito parece ser anterior á Sila, pero algunas de ellas, tanto en lenguaje como en escritura, muestran el estilo de su período, y, por otra parte, como muchas de estas inscripciones, todas, según el alfabeto latino, tienen las letras normales del período ciceroniano, es indudable que, para propósitos particulares ó religiosos, por lo menos, el dialecto paeligniano duró hasta mediados del siglo I a. de J. C.

El paeligniano y este grupo de inscripciones generalmente forman un importante eslabón en la cadena de los dialectos itálicos, como que sin ellos la transición del osco al umbrío hubiera quedado enteramente perdida. La única colección de inscripciones y antigüedades de Pentina y el museo instalado en Sulmona fueron creados por el difunto profesor Antonio de Nino, á cuyas brillantes dotes é incomparable afición á las antigüedades de su distrito natal debemos hasta la más pequeña muestra de los monumentos paelignianos.



Filigrana de papel con las letras P. A. E.  
(Ferrara, 1561)

**PAELINCK (JOSÉ).** *Biog.* Pintor belga, n. en Oostacker en 1781 y m. en Bruselas en 1839. Marchó á París á completar sus estudios con Luis David, siendo encargado de vuelta en su ciudad natal de dirigir una escuela de dibujo. Después pasó á Italia, y durante su estancia en Roma compuso sus mejores cuadros. Por fin, fijó su residencia en Bruselas, siendo nombrado pintor de la corte de los Países Bajos (1815) y más tarde miembro de las Academias artísticas de Bruselas y Amberes. Se dedicó también al retrato con mucho éxito. Obras: *Juicio de París*, los *Embelllecimientos de Roma por Augusto* (palacio del Quirinal), *Invencción de la cruz* (iglesia de San Miguel, Gante), la *Abdicación de Carlos V*, y *Antithia*, que le valió el gran premio de Gante en 1820.

**PAELLA.** (Etim. — Del cat. *paella*, sartén, y éste del lat. *patella*, padilla.) f. Plato de arroz seco, con carne, legumbres, etc., que se usa mucho en las provincias valencianas. V. *Arroz á la valenciana* en el artículo ARROZ. || Especie de sartén ó cazuela de hierro de forma circular, de unos 10 cm. de altura en sus bordes, que se usa para hacer el arroz anteriormente citado.

**PAEMANI.** *Etnogr.* Antiguo pueblo de Bélgica, de origen germánico. Su país se hallaba al SE. de Condroz. Fueron probablemente clientes de Treveris.



**PAENZAIJE**. m. *Metrol.* Moneda de plata usada en Persia. de valor 1 peseta con 21 céntimos.

**PAEP** (ANDRÉS DE). *Biog.* Erudito belga, nacido en Gante y m. en Lieja (1547-1581). Se educó bajo la dirección de su tío materno, obispo de Amberes, y fué canónigo de San Martín de Lieja. Publicó una notable edición de la obra *De situ orbis*, de Dionisio de Alejandría (Amberes, 1575); esta edición la ilustró con notas que demuestran la erudición de PAEP, y que merecieron ser reproducidas en otras ediciones de aquella obra. Además, escribió: *De consonantiis sive harmoniis musicis* (Amberes, 1568), obra que se editó nuevamente en 1581.

**PAEPE** (CÉSAR DE). *Biog.* Político belga, n. en Ostende y m. en Cannes (1842-1890). Siguió la carrera de medicina en Bruselas, y ya entonces empezó á darse á conocer por sus ideas socialistas, pero habiéndole dejado sin recursos la muerte de su padre, aprendió el oficio de tipógrafo. Tras muchas dificultades y privaciones, consiguió reanudar sus estudios, y adquirió fama como médico; en 1870 era médico militar, y tuvo ocasión de asistir á los heridos que fueron transportados durante la guerra franco-prusiana, cuidando con igual esmero á franceses y alemanes. Pero el renombre que adquirió PAEPE se debe principalmente al papel que desempeñó en la política socialista. En 1864 fué uno de los fundadores de la Internacional de Londres, y si bien había abrazado las doctrinas de Proudhon, al que había tratado durante el destierro de éste en Bruselas, se declaró colectivista en el Congreso de Lauzanna (1867), y al año siguiente hizo votar en Bruselas el principio de la propiedad colectiva del suelo y del subsuelo. Al desacreditarse la Internacional, PAEPE creó el partido obrero de Bélgica y trabajó con entusiasmo para la implantación del sufragio universal en esta nación. Minada su salud, en busca de su restablecimiento se trasladó PAEPE al Mediodía de Francia, y allí le sorprendió la muerte. Su cadáver fué llevado á Bruselas, en donde se le recibió con grandes honores. Además de numerosos artículos periodísticos y trabajos fragmentarios, escribió: *Histoire des facultés universitaires en Belgique depuis la fondation de l'ancienne Université de Louvain* (Bruselas, 1868), *Les Malthusiens* (Ginebra, 1869), *Investigaciones fundamentales de la economía social* (Berlín, 1879), en alemán, al igual que *La ciencia social según Colins y de Potter* (Zurich, 1880); *De l'exces de travail et de l'insuffisance d'alimentation dans la classe ouvrière* (Lyon, 1880), *Essai sur l'organisation des services publics dans la société future* (Bruselas, 1880), *Cours d'économie sociale*, publicada en la *Société nouvelle* (Bruselas, 1888-89); *Le suffrage universel et la capacité politique de la classe ouvrière* (Bruselas, 1890), y *Objet de la science économique*, extracto inédito (Gante, 1911).

**PAEPE** (P. DE). *Biog.* Jurisconsulto belga, n. en 1824 y m. en 1907. Perteneció á la Academia de Bélgica y se distinguió por sus ideas católicas, habiendo fundado un premio perpetuo para los trabajos de filosofía espiritualista. Publicó, con un seudónimo, un estudio sobre *L'idée de Dieu, sa transformation, ses conséquences morales et sociales* (1904).

**PAE PENELLA** (SÃO SILVESTRE). *Geog.* Población y felig. de Portugal, prov. de la Beira Baja, dist. de Guarda, dióc. de Lamego, conc. y comunidad de Meda. á 3 kms. de la marg. der. del río Teja; 370 h. Pasa por el lugar la carr. de Meda á Troncoso.

**PAËR** (FERNANDO). *Biog.* Célebre compositor y pianista italiano, n. en Parma y m. en París (1771-1839). Educóse en su ciudad natal, y ya de niño demostró grandes aptitudes para la música. Ghizetti, violinista del gran duque de Parma, le dió algunas lecciones de composición, pero PAËR, dejándose llevar de su entusiasmo por la ópera, se lanzó á escribir música teatral, sin tener los conocimientos suficientes para ello, bien que en dicha época no se era muy exigente en materia de óperas. Antes de cumplir los diez y siete años ya había hecho representar dos óperas bufas, que obtuvieron lisonjero éxito, una de las cuales (*I pretendenti burlati*) recorrió muchos escenarios de Italia. A pesar de haber compuesto hasta entonces solamente música teatral, merced á su fama y al apoyo que le prestó el duque de Parma, obtuvo el nombramiento de maestro de capilla en Venecia (1791). Recorrió luego varias ciudades italianas, dando á conocer las óperas que compuso desde 1791 hasta 1798, en número de 28. Por aquel tiempo contrajo matrimonio con una cantatriz escénica de gran talento, y habiendo sido ésta contratada en Viena, marcharon ambos cónyuges á dicha capital. Allí tuvo ocasión de admirar las obras de Mozart, que desde entonces ejercieron notable influencia en las producciones de PAËR, ganando éstas vigor en la armonía, y su instrumentación adquirió asimismo mayor riqueza. A fines de 1801 el elector de Sajonia le nombró director de su capilla musical, en substitución de Neumann, recién fallecido, cargo que no impidió á PAËR efectuar algunos viajes. Al ser invadida la capital de Sajonia por las tropas francesas, tuvo Napoleón I ocasión de oír la ópera *Achille*, de PAËR, y habiéndole agradado sobremanera su música, hizo lisonjeras proposiciones al compositor, al que nombró director del teatro Imperial, músico de cámara, etc., con carácter de perpetuidad. PAËR, que se encontraba en Varsovia cuando le hicieron dichas proposiciones, se apresuró á aceptar el contrato, y junto con su esposa y otros músicos, se trasladó á París, en donde estuvo más ocupado en ultimar detalles de representaciones y conciertos y en captarse el favor exclusivo de Napoleón I, que en componer nuevas producciones, y las pocas que entonces dió al teatro, en nada acrecentaron su fama. En 1811 realizó un viaje á Parma, y en esta ocasión compuso su célebre *Agnese*, que es tal vez su mejor producción teatral; al año siguiente Napoleón I le nombró director del teatro Italiano en reemplazo de Spontini, y á la caída del Imperio (1814), reclamó PAËR de los soberanos aliados el cumplimiento de las obligaciones del contrato efectuado con Napoleón I. Luis XVIII no tuvo inconveniente en nombrarle compositor de cámara, pero le redujo la consignación que gozaba anteriormente. En 1816 fué maestro de canto de la duquesa de Berry, y en la segunda Restauración continuó en el cargo de director del teatro Italiano, circunstancia que aprovechó para retrasar en París la aparición de las obras de Rossini, pero al ser éste nombrado director de aquel teatro, presentó PAËR la dimisión de su empleo. Al retirarse Rossini en 1826, volvió PAËR á su antiguo cargo, pero atravesando el teatro Italiano una situación lastimosa á causa principalmente de la mala administración de Catalani, le fueron atribuidas á PAËR las faltas de los administradores anteriores, y tuvo que dimitir nuevamente su empleo, no sin haberse sincerado debidamente en un folleto, *M. Paër, ex-directeur du Théâtre-Italien à MM. les dilettanti* (Pa-

ris, 1827). Carlos X le nombró caballero de la Legión de Honor, y en 1832 Luis Felipe le confió la dirección de su capilla de música, cargo que desempeñó hasta su muerte. Desde 1831 figuró PAER como individuo de la Academia de Bellas Artes del Instituto de Francia. He aquí la lista de las obras más notables de PAER:

Oratorios. *Il San Sepolcro, Il trionfo della Chiesa, y La Passione di Gesù-Cristo.*

Música religiosa. *O salutaris hostia* (motete á tres voces y órgano). *Ofertorio* (coro), y *Ave Regina coeli* (á dos voces y órgano).

Operas. *La locanda de' vagabondi, I pretendenti burlati, Circe, Sait, L'oro fa tutto, I molinari, L'adicea, Il tempo fa giustizia a tutti, Idomeneo, Uno in bene ed uno in male, Il matrimonio improvviso, L'amante servitore, La Rossana, L'orfana riconosciuta, Erc e Leandro, Tamerlino, I due sordi, Saffinista, Griselda, L'intrigo amoroso, La testa riscaldata, Cenera, Il principe di Taranto, Il nuovo Figaro, Sonnambula, Il fanatico in berlina, Il morto vivo, La donna cambiata, I fuorusciti di Firenze, Camilla, Ginevra degli Almieri, Il sargino, Tutto il male vien dal buco, Le astuzie amorose, Il maniscalco, Leonora, Achille, Numa Pompilio, Cleopatra, Didone, I Baccanti, L'Agnese, L'eroinismo in amore, Le maître de chapelle, Un caprice de femme, y Otinde de Sophronie.*

Cantatas. *Il Prometeo, Bacco ed Ariana, La conversazione armonica, Europa in Creta, Eletta en Abdera, Diana ed Endimione, L'amor tímido, Ulisse e Penelope, Saffo,* etc.

Música instrumental. *Symphonie bacchante*, á gran orquesta, marchas militares; variaciones para orquesta sobre la obra *Vive Henri IV, La douce victoire*, tres grandes sonatas, muchas obras para piano solo, y varias pequeñas composiciones para canto.

**PAERNIO** (DEMETRIO). *Biog.* Escultor italiano del siglo XIX, n. en el Véneto. Modeló numerosos monumentos sepulcrales, retratos y estatuitas, mereciendo particular mención entre todas estas obras un busto del *General Garibaldi, Después del delito, y A Gavianina.*

**PAES.** *Etnogr.* Tribu india de Colombia, que vive en los bosques situados al E. de Antioquia, cerca del río Magdalena. Por mucho tiempo hicieron sacrificios humanos.

**PAES DE CARVALHO.** *Geog.* Est. del f. c. de Braganza, en el Est. de Pará (Brasil). Antes se llamaba *Jambassú.*

**PAES LEME.** *Geog.* Lag. del Brasil, en el Est. de Santa Catharina; recibe las aguas de un río que lleva igual nombre. || Est. del f. c. Melhoramentos do Brazil, entre las de Botas y Sertao.

**PAES (ALVARO).** *Biog.* Religioso franciscano portugués, n. en Santarem y m. en Sevilla en 1553. Estudió jurisprudencia y cánones en la Universidad de Bolonia, y después de doctorarse, vistió el hábito de los menores franciscanos en la ciudad de Asís (1304). Residió después en Lisboa, en París, en donde estudió teología con Duns Scoto, y luego en Aviñón, corte en aquel tiempo de los pontífices. Nombróle Juan XXII obispo de Choron (1332) y de Silves en el Algarve (Portugal) en 1335. Muy afecto al citado Pontífice, le defendió contra el antipapa Pedro Corbacio, y Juan XXII á su vez concedió muchos privilegios á la sede de Silves. Tuvo PAES que dejar dicha sede para librarse de la persecución de sus enemigos (quienes intentaron asesinarlo mientras estaba celebrando el sacrificio de la

misa), y se refugió en Sevilla. Dejó varias obras en latín, entre ellas la titulada *De planctu Ecclesiae*, de la que se hicieron varias ediciones.

**PAES (BALTASAR).** *Biog.* Religioso trinitario portugués, n. en Lisboa (1571-1638). A los diez y nueve años ingresó en la orden Trinitaria, recibió después el grado de doctor en teología en Coimbra, y fué sucesivamente rector del Colegio de Coimbra, provincial de la orden en 1620, examinador del Patronato real, protonotario apostólico, etc.; finalmente le fué ofrecida la mitra de Ceuta, que no quiso aceptar. Dejó publicados *Sermones* y muchos *Comentarios* en latín al *Cántico de Moisés*, á los de *Isaías y Ezequías*, etc.

**PAES (SIDONIO).** *Biog.* Político portugués, ex presidente de la República portuguesa, n. en Caminha (N. de Portugal) el 1.º de Mayo de 1872 y m. asesinado el 14 de Diciembre de 1918. Ingresó en el ejército, siendo teniente de artillería en 1894, y cursó en la Facultad de Matemáticas de Coimbra, de la que fué más tarde profesor. De ideas republicanas moderadas, era comandante cuando estalló la revolución del 5 de Octubre que instauró la República en Portugal y á la que contribuyó eficazmente. En el nuevo régimen fué senador, ministro de Obras públicas y de Hacienda, y ministro (representante) de Portugal en Berlín en 1913, cargo que aun desempeñaba al estallar la guerra europea. De regreso en Portugal, ocupó un elevado cargo en el ministerio de Negocios extranjeros, y después de la revolución de Diciembre de 1917, que derribó al presidente Bernardino Machado y al ministerio democrático de Alfonso Costa, y que PAES había organizado y dirigido, fué jefe del Gobierno provisional y elegido presidente de la República por el sufragio universal directo el 28 de Abril de 1918. Dotado de gran energía y de acendrado patriotismo, se aplicó principalmente á restablecer el orden en Portugal, por lo que fué objeto de varios atentados, reprimiendo algunos intentos revolucionarios. Una de sus primeras medidas fué la de expulsar á todos los funcionarios nombrados por el Gobierno anterior y el suprimir el subsidio concedido por aquél á los carbonarios, consistente en 100,000 pesetas diarias. El mantenimiento del orden y la reconstitución nacional fueron las dos constantes preocupaciones de PAES en el tiempo de su presidencia, y había conseguido agrupar á su alrededor á los elementos más disciplinados del país, cuando un nuevo atentado puso fin á su existencia.

**PAESANA.** *Geog.* Pobl. de Italia, en el Piamonte, prov. de Cuneo, circ. y á 17 kms. ONO. de Saluces, en el alto valle del Po, á 604 m. de a., al pie O. del monte Bracco, que lo separa del llano: 225 h. (7.400 con el mun.). Suelo fértil, que fué antes un lago, cubierto hoy de castaños y fresnos. Canteras de mármol; minas de hierro.

**PAESE.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov., circ. y á 7 kms. O. de Treviso; 600 h. (5,820 con el mun.). Viñedos y moreras.

**PAESES ó PAEZES.** m. pl. *Etnogr.* Indios de Colombia que vivían en las montañas del Cauca, cerca de Cartago y Timaná. Eran antropófagos y en 1540 derrotaron á las tropas españolas de Pedro Afonso y Juan de Ampudia; pero en 1634 los jesuitas los redujeron á la fe cristiana. En la actualidad son pocos y están concentrados en su mayor parte en la vertiente de dichas montañas, al pie del Ne-



rado de Huila, si bien unos pocos residen en la vertiente occid. hacia Pitago. Tienen idioma propio.

**PAESI** (IL GIOVANE DE). *Biog.* V. MUZIANO (JERÓNIMO).

**PAESILLO**. *Biog.* V. PAISIELLO.

**PAESIS** (SAN). *Hagiog.* Solitario de la Tebaida, que vivió en el siglo iv. Su fiesta el 21 de Junio.

**PAESSLER** (ERNESTO JUAN). *Biog.* Químico alemán, n. en Freiberg en 1867. Fué doctor en filosofía, ayudante de la Academia Forestal de Tharant (1881), químico de la Escuela Alemana de Curtidores, y desde 1897 presidente del Instituto de ensayos alemán de la industria del cuero. Construyó un aparato para determinar la acidez de los líquidos empleados en los curtidos. Escribió: *Wörterbuch d. wichtigsten Fachausdrücke. engl.-deutsch. und deutsch. engl.*, con G. Trostel (Berlín, 1895); *Leitfaden für gerbereichen. Untersuchung., Deutsche Ausg. v. Procter's Leather Industries Laboratory Book* (Berlín, 1901), *Unters. pflan. Gerbmater.* (1899), *Das Wasser und s. Unters.* (1903), *Unters. d. Gerbebrühen und d. Schmelzextrakts* (1903), *Fettuntersuchung* (1903), *Fürberei des lotharen Leders* (1903), y *Untersuch. des lotharen Leders* (1903).

**PAESTUM**. *Geog.* V. PESTO.

**PAETÁN**. m. *Bot.* Planta indígena de Filipinas, de la familia de las rutáceas, buena para los males del estómago y efficacísima contra llagas pútridas, las cuales limpia, sana y cierra.

**PAETE**. *Geog.* Pobl. de Filipinas, isla de Luzón, prov. de la Laguna; unos 3,000 h. Sit. en la costa NE. de la lag. de Bay, al S. de Paquil y á 8 kms. de Santa Cruz por carretera. Produce palay, maderas, abacá y lanzones. Correo; escuelas públicas. De esta población han salido, durante muchísimos años, las mejores obras de talla filipinas. Francisco de Iriarte, alcalde mayor que fué largo tiempo de la prov. de la Laguna, mandó construir en PAETE una sillería, estilo antiguo, de maderas preciosas con incrustaciones de nácar, con el propósito de regalársela al rey Alfonso XII; pero al morir éste sólo estaban terminadas cinco, que en 1889 se pusieron á la venta pública en Manila (muerto también Iriarte). En los respaldos veíanse pasajes del *Quijote* grabados sobre piezas enormes de marfil. Para juzgar del valor que habría alcanzado la sillería, baste decir que habiendo costado poco las maderas, y siendo entonces la mano de obra muy barata allí, por cada silla pedían 800 pesos.

**Bibliogr.** W. E. Retana, notas al *Estadismo* de J. Martínez de Zúñiga (Madrid, 1893).

**PAETEL** (ERICO GUILLERMO HERMÁN). *Biog.* Literato alemán contemporáneo, n. en Berlín en 1875. Dedicóse á las letras y cursó los estudios en el Gimnasio de su ciudad natal y en las Universidades de Heidelberg y Berlín. Ha dirigido varios teatros, entre ellos los de Graz, y la publicación *Neue Escena de Shakespeare*, en la capital de Prusia. Ha publicado: *Ein Recht auf Liebe Ewigkeitslust, Irrlicht, Die rechtliche Stellung des Zwischenzustands*, y también algunas novelas y dramas.

**PAEUW** (LEÓN). *Biog.* Pedagogo belga contemporáneo, inspector de primera enseñanza y director de la Escuela Nacional Belga de mutilados de la guerra de Port Villez. Es autor de un notable libro titulado *La rééducation professionnelle des soldats mutilés et estropiés*, que fué traducido al inglés por encargo del gobierno norteamericano. PAEUW dió en Barcelona en la primavera de 1919 un in-

teresante cursillo sobre la materia del libro mencionado.

**PÁEZ**. *Geog.* Villa de la República Argentina, prov. y dep. de Córdoba. Esta sit. al N. de esta ciudad, en la marg. der. del río Primero. || Dist. de la prov. de Tucumán, dep. de Graneros; su cabecera lleva igual nombre y tiene unos 1,000 h.

**PÁEZ**. *Geog.* Río de Colombia, en el dep. de Tolima. Tiene sus fuentes en la Cordillera Central, corre bajo los 3° de lat. N. y entre los 1 y 2° de longitud O. de Bogotá, une sus aguas á las del río La Plata y des. por la izq. en el Magdalena. después de un curso de 110 kms. Es navegable para pequeñas embarcaciones

**PÁEZ**. *Geog.* Dist. de Colombia, dep. de Cauca, prov. de Silvia, sit. á 420 kms. de Bogotá: 9,063 habitantes según el censo de 1912. Cultivo de café, caña de azúcar, cacao y cereales. || Cas. del dep. de Boyacá, prov. de Neira. || Cas. del dep. de Norte de Santander, dist. de Bochalema.

**PÁEZ Ó PAIS**. *Geog.* Río de Costa Rica, en la provincia de Cartago; se encamina hacia el S., sirviendo durante su curso de límite entre los cant. central y del Paraíso, y des. en el Aguacaliente. Lo atraviesa con un puente de hierro el f. c. que se dirige al Atlántico y termina en Limón.

**PÁEZ**. *Geog.* Barrio rural de la isla y República de Cuba, prov. y p. j. de Santa Clara.

**PÁEZ**. *Geog.* Río del Uruguay. V. PABLO PÁEZ.

**PÁEZ**. *Geog.* Dist. de Venezuela, Est. de Apure. Comprende los mun. de Guasualito, Palmarito, Amparo y la Trinidad. Su cap. es Guasualito. || Dist. del Est. de Miranda; comprende los m. de Río Chico, San José, el Guapo y Cúpira, sien'o su cap. Río Chico. Tiene f. c. y produce cacao, café, maíz, caña de azúcar, frijoles, plátanos, frutas diversas y maderas de construcción. Cueros; industrias diversas. || Dist. del Est. de Zulia; comprende los dist. de Sinamaica y Goajira ó Paraguaiipoa, siendo Sinamaica su capital.

**PÁEZ** (ADRIANO). *Biog.* Escritor colombiano, n. en Tunja en 1844 y m. en 1890. Estudió y terminó la carrera de leyes, dedicándose desde muy joven al cultivo de las letras. Colaboró en distintos periódicos literarios, dirigiendo alguno de ellos, y formó parte de la redacción de *El Americano*, que se publicó en París desde 1872 hasta 1874. En este mismo año fundó en París *La Revista latino-americana*, publicación mensual, donde colaboran distinguidos literatos americanos. En 1876 regresó á su país, y allí estuvo al frente del periódico *El Diario* durante un año, y fundó la revista *Patria*, que dirigió varios años. Había desempeñado algunos cargos, entre ellos los de secretario de la legislación de su Estado natal, agente judicial y cónsul de Colombia en el Havre. Como escritor distinguióse principalmente en la crítica.

**PÁEZ** (GASPAR). *Biog.* Misionero español, de la Compañía de Jesús, n. en Andalucía y m. en Abisinia (1582-1635). Destináronle sus superiores á las misiones del Indostán, de donde fué trasladado á Abisinia en 1628. Mientras gobernó este país el soberano Meleck-Sejed, convertido al catolicismo en 1621 (V. PÁEZ (PEDRO)), pudieron los misioneros realizar sus tareas apostólicas con facilidad, pero al morir dicho soberano (1632), su hijo Facilados mandó expulsar de Abisinia á los religiosos: Páez permaneció oculto algún tiempo, creyendo que aquella medida tendría carácter transitorio, pero fué descubierto, condenado á muerte y ejecutado. Algunos

de las *Cartas* que escribió se incluyeron en las *Litterae annuae* (1624-26).

PÁEZ (JOSÉ ANTONIO). *Biog.* Hombre de Estado venezolano, n. en Arragua, población cercana á Nueva Barcelona, el 13 de Junio de 1790 y m. en Nueva York el 7 de Mayo de 1873. Descendía de una familia de indios convertidos al catolicismo, y respecto á su juventud las noticias son bastante contradictorias, pues mientras unos afirman que fué



José Antonio Páez

pastor en casa de un rico colono hasta la edad de diez y ocho años, otros historiadores, basándose en un escrito del propio Páez, dan por cierto que á los ocho años entró en un colegio del pueblo de Guama, dirigido por la señora Gregoria Díaz, en donde aprendió poco y mal, pasando después, como dependiente, á un establecimiento comercial. Algunos autores, finalmente, dicen que PÁEZ pasó su juventud entre los *llaneros*, realizando actos de bravura y de audacia. De todos modos, parece ser cierto el hecho de que en 1807 fué asaltado por cuatro bandidos en la montaña de Mayurupí, mientras se dirigía á Cabudare llevando una cantidad de dinero, y se portó en tal ocasión con tanto heroísmo, que logró deshacerse de los asaltantes matando á uno de ellos y poniendo en fuga y persiguiendo á los otros tres. Trasladado á las riberas del Apure, sirvió como peón en el Hato de la Calzada, ganando un sueldo ínfimo, y estuvo sometido á un capatiz negro ó mulato llamado *Manuelote*, que le impuso trabajos durísimos y ejercicios fatigosos, y fué probablemente su maestro de gimnasia y equitación. Al iniciarse la guerra de la Independencia contra España en 1810, alistóse PÁEZ en las filas de aquellos héroes que luchaban por su patria, y gracias á la influencia que tenía sobre los *llaneros* vióse pronto al frente de una partida, y se hizo temible como caudillo de una compañía de jinetes reclutados por él. En 1816 derrotó en varios encuentros á los españoles de la provincia de Apure, y después de la batalla de Ortiz (1818) desplegó tanto valor y habilidad que salvó al ejército de Venezuela de su completa destrucción. Con la batalla de Carabobo (1821) y la toma de Puerto Cabello (1823) decidió la suerte de las armas á favor de la nueva República, que se constituyó con el nombre de República de Colombia. Emulo de Bolívar, desincorporó de la joven República (1829) á Venezuela, y fué elegido presidente de la misma en 1830, en 1838 y en 1861. En su primer período de administración, que duró cuatro años, dió pruebas de energía y firmeza de carácter, fomentó los intereses del país, especialmente la agricultura y la industria, y logró del Congreso que se tributaran grandes honores á la memoria de Bolívar, presidiendo la ceremonia que á tal efecto se celebró en Caracas. Su sucesor Vargas no fué tan afortunado en la administración, pues estalló contra él un movimiento revolucionario. Pásose entonces PÁEZ al frente del ejército nacional y consiguió restablecer la autoridad de Vargas, después de haber marchado rápidamente á Caracas, que no le opuso resistencia. Para pacificar el país solicitó del Congreso una amnistía

para los revolucionarios, á los que acababa de vencer. Aquella Asamblea, agradecida al servicio prestado por PÁEZ á la nación, le regaló una espada de oro, y Guillermo IV de Inglaterra le hizo otro obsequio análogo. Al ocupar nuevamente la presidencia de la República (1838-42) consiguió restablecer el orden, perturbado por agitaciones frecuentes, y trabajó para que fuera Venezuela respetada en el exterior. Al estallar la guerra entre criollos é indígenas (1846) fué investido de poderes dictatoriales por el presidente Monagas, en cuya elección había influido PÁEZ eficazmente. Cuando fué Monagas acusado de complicidad en el asesinato de varios diputados, estalló una sublevación que acaudilló PÁEZ, el cual salió derrotado en aquella contienda, y si bien consiguió huir en 1848 á Maracaibo y Curaçao, en Julio del mismo año volvió á Venezuela, siendo allí detenido y extrañado del país, por lo cual se retiró á los Estados Unidos. En 1856 viajó por Europa, y llamado de nuevo á su patria después de la revolución de 1858, derrotó al general Monagas y recibió PÁEZ el mando del ejército. En 1861 se le envió de embajador á Washington, y al poco tiempo fué nombrado por tercera vez presidente de la República con poderes dictatoriales, pero viéndose incapaz de restablecer el orden, presentó la renuncia de su cargo en 1863. En 1866 se trasladó á Buenos Aires, y en 1871 pasó á Nueva York, en donde murió. Este político, que mereció de su patria el honoroso calificativo de *esclarecido ciudadano*, ha sido objeto de muchos honores, y sus restos fueron trasladados al Panteón de Caracas en 1888. PÁEZ publicó su *Autobiografía* (Nueva York, 1867-69).

*Bibliogr.* Guzmán Blanco, *Apoteosis del general Páez* (París, 1889); Michelena, *Resumen de la vida militar y política del ciudadano esclarecido general José Antonio Páez* (Caracas, 1890); Ramón Páez, *Public Life of J. A. Páez* (1861).

PÁEZ (JULIÁN). *Biog.* Escritor colombiano contemporáneo, autor, entre otras obras, del *Cuento Bogotano: El amor de un bohemio* (1898).

PÁEZ (PEDRO). *Biog.* Jesuita español, n. en la Olmeda (Madrid) en 1564 y m. en Gorgora (Abisinia) en 1622. La *Biografía Universal* de Michaud le llama equivocadamente *Francisco*. Entrado en la orden á los diez y ocho años y dedicado muy pronto á las misiones, partió para Goa en 1588, y al año siguiente para Abisinia; pero en el viaje cayó en manos de unos turcos que le hicieron sufrir un duro cautiverio por espacio de siete años. Rescatado en 1596 volvió á Goa, y de nuevo se embarcó para Abisinia en 1603, aprendiendo muy pronto las diversas lenguas y dialectos del país: vivió allí diez y nueve años trabajando en la conversión de aquellos cismáticos y obteniendo que gran número de ellos ingresasen en la Iglesia católica. En 1604 consiguió la conversión del rey Za-Denjel y de toda su corte, pero disgustados los abisinios por tal conversión, asesinaron á su soberano. El sucesor de Za-Denjel, llamado Meleck-Sejed, trató con mucha consideración á PÁEZ y á sus compañeros de misión, dándoles facilidades para sus tareas evangelizadoras, merced á lo cual pudieron los apóstoles de Cristo levantar un gran establecimiento en Gorgora. PÁEZ murió poco después de haber tenido la satisfacción de ver también convertido al catolicismo á Meleck-Sejed. Escribió: *Historia de Abisinia*, que abarca desde 1555 hasta 1622; en ella relata PÁEZ un viaje que hizo á



las fuentes del Nilo en 1618. Esta relación la reprodujo en latín Kircher, en su obra *Oedipus Aegyptiacus*, y en 1667 fué publicada en París, traducida al francés después de un opúsculo de Vossio, con el título *Dissertation touchant l'origine du Nil*. PÁEZ escribió, además, un *Tratado de las costumbres de los abisinios*, escrito en el idioma de Amhara; la *Doctrina cristiana*, en gheez, y varias *Cartas* que se incluyeron en las *Litterae annuae*; pero lo que le dió celebridad, especialmente entre los geógrafos, fué el descubrimiento de los orígenes del Nilo Azul, que él tomó por los verdaderos orígenes de todo el Nilo, y así se creyó durante mucho tiempo.

*Bibliogr.* Desborough Cooley, *Notice sur le Père Pedro Paez*, en el *Bulletin de la Société de Géographie* (t. III, págs. 532-553, París, 1872); Sommervogel, *Bibliothèque de la Compagnie de Jesus* (t. VI).

PÁEZ (TIMOTEO). *Biog.* Político y propietario filipino, n. en Manila hacia 1860. En su juventud fué empleado de varias casas comerciales inglesas de aquella capital, distinguiéndose siempre por su inteligencia, actividad y honradez; y con el tiempo llegó á crearse una posición independiente hasta el punto de que en los primeros años de esta centuria se le halla catalogado entre los propietarios. Apasionado por la política democrática y autonomista, defensor ardiente de los perseguidos, fué de los que más se significaron, con riesgo de su tranquilidad y de su vida, durante aquella década (1886-96) en que los patriotas exaltados de su país trabajaron con perseverante entusiasmo por el logro de un régimen político distinto del que tenían. En 1887 fué miembro calificado de la Propaganda, sociedad secreta, precursora de la Liga Filipina, representada en España por Rizal, M. H. del Pilar y Graciano López Jaena; para este último logró al año siguiente una subvención, y á Pilar le auxilió personalmente alguna vez que otra. En 1891 facilitó la fuga á Hong-Kong de los padres de Rizal, perseguidos á la sazón por el Gobierno; en 1892 figuró entre los fundadores de la Liga Filipina (V. ONG-JUNCO y RIZAL), y logró que escapara al extranjero el agitador batangueño Sixto López, reclamado por las autoridades; en 1895, llevando la representación de cuatro sociedades secretas de Manila, se trasladó á Hong-Kong para preparar la evasión del doctor Rizal, deportado entonces en Dapitan (Mindanao), y en 1896, á causa de lo que se deducía contra él en el gran proceso de la Revolución, PÁEZ fué condenado á muerte, pero indultado en el siguiente año. Nacionalista de convicción sobrepajante, no transigió con la nueva dominación americana, y figuró en el ejército libertador de su patria con la categoría de teniente coronel (1899). Después, restaurada la normalidad, consagróse de lleno á los negocios, pero sin dejar la política, en la que goza de una gran popularidad, que le llevó recientemente á una concejalia en Manila.

*Bibliogr.* Retana, *Archivo* (t. III, Madrid, 1897); *Vida y escritos del doctor Rizal* (Madrid, 1907).

PÁEZ CENTELLA (JUAN). *Biog.* Compositor español, n. en Zarza la Mayor (Cáceres) el 26 de Diciembre de 1751 y m. en Oviedo el 13 de Junio de 1814. Sus padres le colocaron en el Colegio de Seises de San Isidoro de Sevilla, y allí hizo tales progresos en la música, sobre todo en la composición, que fué nombrado (1774) maestro de seises y regente de la cátedra de canto llano de la iglesia metropolitana de Sevilla, pero como era anexa á dichos cargos la obligación de ordenarse de sacerdote, PÁEZ

CENTELLA, que no sentía vocación para la carrera eclesiástica, dejó aquellas prebendas y se trasladó á Madrid. Al poco tiempo de su llegada á la corte solicitó la plaza del magisterio de Oviedo, vacante entonces, y ante los méritos del solicitante, el ministro Campomanes le recomendó al cabildo ovetense, el cual lo admitió para aquel empleo, sin oposición. En el ejercicio de su nuevo cargo demostró las altas dotes pedagógicas que le adornaban, pues procuró reformar la enseñanza del solfeo, desentendiéndose de las anticuadas teorías que aun prevalecían en aquel arte, y esto le ocasionó varios disgustos con los partidarios del sistema antiguo. En todas sus composiciones se revela una sencillez encantadora, como dice uno de sus biógrafos, al par que un gran conocimiento de la armonía «y un decidido conato en la expresión de las palabras del latín». Sus obras tienden principalmente á mover á devoción al auditorio; procurando dar al texto sagrado la mayor expresión posible, á cuyo fin evita PÁEZ CENTELLA en ellas el empleo de adornos en la instrumentación, con que procuran lucir sus talentos otros compositores de música religiosa. A ello le impedia, sin duda, su sólida piedad y el respeto que le inspiraban los libros sagrados. Entre sus obras se citan la *Misa* llamada de rogaciones, varios himnos de vísperas y maitines de Navidad, como el *Venite adoremus*, de los pastores; los motetes de Adviento y Cuaresma, y el *Pro quarumque necessitatibus*; un *Responso* final de difuntos; el *Christus factus est pro nobis* de los maitines de la Semana Santa, unas *Completas*, etc. La *Lira Sacro-Hispana* publicó un himno de PÁEZ CENTELLA dedicado al Nacimiento de Jesús, himno que se conserva, según Soriano Fuertes, en el Archivo de Oviedo, lo propio que varios motetes á cuatro voces, debidos también á PÁEZ CENTELLA.

*Bibliogr.* Soriano Fuertes, *Historia de la música española*.

PÁEZ DE CASTRO (JUAN). *Biog.* Humanista y cronista español, n. en Quer (Guadalajara) ignórase en qué fecha, pero por lo que deja ver el tono de su correspondencia se puede conjeturar que en 1545 debía tener unos treinta años ó un poco más, y m. en el pueblo de su nacimiento en 1570, probablemente en el mes de Marzo. Ni en el archivo parroquial ni en el de la villa de Quer hay memoria alguna de PÁEZ DE CASTRO. En el primero faltan los antiguos libros bautismales y en los de defunciones más antiguos quedan unas hojas cuyos asientos acaban en 1563 y luego siguen las de otro libro destrozado, correspondiente á 1593, faltando, por lo tanto, las correspondientes á la fecha en que murió PÁEZ DE CASTRO. El único recuerdo suyo escrito que se ha encontrado es el de haber sido testigo de una boda en 1565. Estudió en Alcalá, pero tampoco se encuentra su nombre en el mermado archivo de sus libros de matrícula y grados. Dedicóse al principio á los estudios jurídicos, entablando amistad con Florián de Ocampo, Juan de Vergara, Alvar Gómez, Ambrosio de Morales y demás humanistas del siglo de oro que reconocieron en él admirables aptitudes de exégeta y crítico. Pronto dejó el estudio de leyes para dedicarse al de las matemáticas, historia y, sobre todo, al de las lenguas, llegando á poseer perfectamente la griega y la latina, siéndole también fáciles la hebrea y la caldea. Por entonces debió aprender el árabe. Después de realizar algunos viajes por España, especialmente á Salamanca, en don-

de conoció, poco antes de 1541, á Hernán Núñez, el comendador griego, la amistad y favor con que le distinguían algunos miembros de la nobleza, aficionados á las letras, tales como Diego Hurtado de Mendoza y el cardenal del mismo nombre, le llevaron á Trento en 1545 acompañando á alguno de los prelados españoles que allí se congregaron, probablemente al cardenal antes citado. Aprovechó su estancia en Trento para estudiar los manuscritos griegos adquiridos por don Diego en Venecia, emprendiendo estudios acerca de Aristóteles y Platón, y sus comentadores, dando, en una academia aristotélica que se formó entre algunos de los asistentes al Concilio, pruebas numerosas de su saber. Marchó á Roma en 1547 con Diego Hurtado de Mendoza que apreciaba en grado sumo sus consejos, ordenándose de mayores y viajando por diversos puntos de Italia, y más tarde se le encuentra en los Países Bajos formando parte del séquito del emperador que el 14 de Septiembre de 1555, á raíz de una falsa nueva de la muerte de Ocampo, le nombra su cronista con un sueldo de 80,000 maravedises, haciéndole merced, además, de una capellanía de honor.

Logrado su deseo de volver á su patria se retiró á Quer, donde consta que estaba en 1560 y de donde no se movió, de licado á acopiar materiales para escribir la historia, sin decidirse á emprender resueltamente el trabajo, pues aquel filólogo, acostumbrado á examinar los textos con la lente, á comparar variantes y á disecar pasajes dudosos, no tenía tiempo bastante para recoger los materiales y someterlos á un detenido examen. Durante quince años sólo pudo redactar el Prólogo, suponiendo que lo que Ambrosio de Morales (nombrado por Felipe II para recoger los papeles del cronista después de su fallecimiento) llamaba *Prólogo* no fuese la *Memoria* escrita mucho antes por Páez de Castro sobre el método para escribir la historia (Memoria publicada en los tomos XXVIII y XXIX de la *Ciudad de Dios*). Dejó siete colecciones de documentos, aprovechando en algunas de ellas documentos de Ocampo, su antecesor en el cargo de cronista, colecciones que se conservan cuatro de ellas en El Escorial y las otras tres en la Biblioteca Nacional. Poco después de subir al trono Felipe II dirigió al rey una memoria sobre la utilidad de juntar una buena biblioteca, que proponía fundar en Valladolid, dando consejos no tan sólo acerca del modo de adquirir los libros raros, sino sobre la construcción y disposición del edificio. Según un crítico moderno, Páez de Castro, por su asiduidad en el estudio y su afán de comunicar á los demás los conocimientos adquiridos, representa el tipo más acabado del humanista español del siglo XVI.

*Bibliogr.* J. Catalina y García, *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara* (Madrid, 1899); Carlos Graux, *Essai sur les origines du fond grec de l'Escorial* (Paris, 1880); A. Morel-Fatio, *Historiographie de Charles Quint* (Paris, 1913); R. Cortés, *Estudio sobre la Historiographie de Charles Quint*, de Morel-Fatio, en el *Bulletin Hispanique* (t. XV, págs. 355-62).

PÁEZ DE MONZÓN (PEDRO). *Biog.* General español, n. y m. en Madrid (1619-1663). Pasó á la América española, en donde ocupó los cargos de capitán, alcalde mayor y teniente de capitán general de la ciudad de Santa Fe, en el Guanajuato; fué, además, tercero de la Casa de la Moneda de la ciudad de Méjico y administrador de los Reales Azogues; en

este último empleo dió pruebas de su honradez, pues durante su administración llegaron á España más riquezas que en tiempo de sus antecesores en aquel cargo. Regresó PÁEZ DE MONZÓN á España en 1662, y en premio á sus servicios se le concedió el hábito de Santiago.

PÁEZ DE RIVERA (RUY). *Biog.* Poeta español del siglo XV, n. en Sevilla. Por ciertas frases que aparecen al frente de algunas de sus composiciones parece que era hombre muy sabio y entendido, afirmación plenamente ratificada por las poesías que de él se conservan. En la *Crónica de don Juan II* se le cita entre los caballeros que figuraban en la corte del rey cuando éste había sentado sus reales en Medina del Campo. PÁEZ DE RIVERA, agobiado «por todos los trabajos e angustias e dolores de que puede el ome ser afligido», lloró de una manera tan original como poética sus desdichas en los versos del *Proceso que ovieron en uno la Dolencia e la Vejez e el Destierro e la Pobreza*, de la última de las cuales dice que de los muchos dolores, trabajos y angustias en que él se había visto, no halló cosa alguna que se igualase con «el dolor e quebranto de la mucha proveza». Sus composiciones ocupan en el *Cancionero*, de Juan Alfonso de Baena, desde los núms. 288 al 300 inclusive, y suman 14, por estar repetido el número 289, encabezando dos poesías distintas. Después de escribir el *Proceso que ovieron en uno la Dolencia e la Vejez e el Destierro e la Pobreza*, dirigió á Enrique III los discretos desires, núms. 295 y 296, y muerto este soberano, cantó la desgracia en otro *desir* que hace el núm. 289. Escribió otro proceso, el de *la Soberbia e la Mesura*, del corte alegórico-dantesco tan en boga en aquel siglo, en el que confirma sus grandes dotes de poeta. En el *Cancionero*, del citado Baena, se insertan, además de los dos procesos citados, las 12 composiciones que llevan por título *Quando el Rrey don Enrique finó e dexó por tutores e regidores del Rrey don Juan su fijo nostro señor á la señora Rreyna doña Catalina su madre e al señor Infante don Fernando su tyo, e despues fue Rrey de Aragón; Sobre la fortuna, sy es mudable ó non. E despues sigue su proceso contra proveza e va diciendo della todos sus trabajos e dolores e quebrantos, de los quales él pasó parte en este mundo; Contra la proveza, rrecontando contra ella todos los trabajos e dolores e angustias en que se vido, pero que non falló cosa alguna que se igualase con el dolor e quebranto de la mucha proveza; Este desir fiso e ordenó... como á manera de metáforas oscuras quando andaba la divysion en el rregno en el tiempo de la señora Rreyna doña Catalina por la muerte del Rrey don Ferrnando de Aragón; Este ditir fiso e ordenó... como á manera de confesion que fasia á Dios de todos sus pecados...; Quezantose de Juan Gomes bachiller, alcaide que era en Sevilla por quanto le agravó e non le quiso faser derecho de un arrendador á quien el dicho Rruy Paes avya fado en una rrenta, ciertos marabedís; Para el Rrey nostro señor, otro con el mismo título, A la Rreyna doña Catalina, A manera de quezo e quezeilla que da á Dios porque en el mundo non ay ome que conosco á sy mismo, antes que todos los ombres perespen por su grant soberbia, para lo qual da autoridat de muchos pasados; Al Rrey nostro señor quando desbarataron e encieron á los moros del Rrey de Granada Rodrýgo de Narbaes, alcaide de Antequera e el Comendador de Ossuna e Pero Vanegas e otros, y Contra Miguel Rruys Thesoroero, por quanto el agua que corria de la fuen santa de Córdoba mandava*



la tomar para una su huerta é non la dexaba correr por las calles. E por quel dicho Miguel Rruys era muy grant bevedor de vyno, físole este desir. PÁEZ DE RIVERA es un escritor notabilísimo. no sólo por su mérito, sino porque marca con poderosa individualidad el arte español: es cierto que se apodera de la forma alegórica para hacerla intérprete del alma nacional, pero no se limita á ser un discípulo del ilustre florentino. sino que permanece original y español ante todo y á despecho de la nueva forma. Otra gloria más corresponde á PÁEZ DE RIVERA, y es la de haber enriquecido nuestra lengua con nuevas dicciones y poéticos giros sin incurrir en barbarismos de ninguna clase, siendo tal su mérito, que el mismo Amador de los Ríos, tan apasionado siempre del canciller Pero López, no titubea en escribir, al referirse á nuestro biografiado: «Distando en tal manera de la dición y de la frase usada á la sazón por el canciller Ayala, que sólo constando de un modo irrefragable, puede admitirse la coexistencia de ambos escritores.» Y termina así Amador de los Ríos su estudio crítico sobre PÁEZ DE RIVERA: «En ninguno de los poetas de su siglo brillan tanto como en Ruy Páez de Rivera las galas características del ingenio andaluz. Abundante y rico, más que ningún otro. en las descripciones, enalteció su inventiva con los recursos de una imaginación lozana y risueña, aunque seguía las huellas de la imitación. Poseyó el difícil arte de comunicar á la palabra la dulzura de las medias tintas que infunden inusitada harmonía á todos sus cuadros. Dueño del instrumento que emplea, su frase es limpia, flexible, decorosa y poética, y no menos escogida su dición.»

PÁEZ DE SAAVEDRA (JOAQUÍN). *Biog.* Militar español del siglo XIX. natural de Estepa (Sevilla). Llegó á alcanzar el grado de teniente coronel. Escribió varios tratados sobre matemáticas y física, entre éstos uno de estática, un *Manual de Pontoneros*, un tratado de fortificaciones y algunos otros.

PÁEZ FERREIRA PRAGA (FRANCISCO). *Biog.* Sacerdote portugués. n. en Evora en 1603 y m. en Madrid en 1668. Estudió humanidades y sagrada teología hasta obtener el grado de licenciado. Fué también maestro en artes, y antes de la separación de España y Portugal pasó á Madrid, en donde permaneció hasta su muerte, desempeñando el cargo de capellán de Felipe IV. Escribió: *Juicio católico sobre la estrellada del nacimiento del príncipe don Felipe Próspero, hijo de los reyes don Felipe IV y doña Ana de Austria* (Madrid, 1658), *Memorial á S. M. por no hacer mercedes para Portugal con individual nombramiento. y dar los hábitos de Avis y Santiago á los que han perseverado en su obediencia* (Madrid, sin fecha, en fol.), y *Advertencias hechas á Felipe IV* (manuscrito).

PÁEZ VEIGAS (ANTONIO). *Biog.* Político portugués, n. en Manjões. á fines del siglo XVI y m. en Lisboa en 1650. Fué secretario particular de don Juan IV. caballero de la orden de Cristo y comendador de la encomienda de Santa María de la Caridad. Escribió: *Principios del reino de Portugal, con la vida y hechos de don Alfonso Henriquez, su primer rey, y con los principios de los otros Estados Christianos de España, al príncipe nuestro señor* (Lisboa, 1641).

**PAFI** Voz onomatopéyica con que se expresa el ruido que hace una persona ó cosa al caer ó chocar contra alguna parte.

**PAFAGO**. m. *Entom.* (*Paphagus* Walk.) Género de himenópteros de la familia de los calcídidos y

tribu de los teromalinos. Se caracterizan por el vértex redondeado por detrás en el medio; antenas engrosadas en maza hacia el ápice, con el pedúnculo claramente más largo que el primer artejo del flagelo, el cual es el más corto; abdomen oval, puntiagudo en el ápice, plano por encima, aquillado por debajo; venas marginal y postmarginal más largas que el radio. Se conocen dos especies americanas; el *P. rugosus* Prov. se halla en el Canadá.

**PA-FAN**. *Etnogr.* Tribu de la China meridional, en la provincia de Kwei-chow. Es de origen probablemente miaotze y vive al S. de Kwei-yang.

Visten á la china. pero las mujeres se peinan el caballo formando moño en lo alto de la cabeza. como hacen los demás miaotze. Ellas son las que hacen las faenas agrícolas y las domésticas. mientras los hombres permanecen ociosos ó se dedican á bailar al son de un tambor peculiar de forma alargada.

**PAFFIRIEN** (JUAN BERNARDO. llamado *Bernard*). *Biog.* Escritor y periodista francés. n. en Toulouse (1858). Es miembro del Sindicato de la prensa francesa y extranjera y del de periódicos de lengua francesa que se publican en el extranjero. Entre sus numerosas obras cabe citar: *La vie de Paris é Histoire anecdotique de la Révolution française*.

**PAFIA**. f. *Zool. y Paleont.* (*Paphia* Lamarck, 1801: *Mesodesma* Deshayes, *Douacilla* Lam., *Douacina* Blv., *Tara* Gray, *Ceronia* Gray, *Eryx* Swainson, *Machaena* Leach.) Género de moluscos de la clase de los lamelibranchios, orden de los tetrabranchios, suborden de los miscoes, familia de los mesodermátidos, según Fischer, mientras otros lo incluyen en la familia de los tefnidos, y Gray llegó á constituir la familia de los páfidos. El animal presenta los bordes del manto lisos: sifones cilíndricos y bastante largos; pie alargado. comprimido, lateralmente triangular, agudo: branquias desiguales. La concha es triangular ú ovalada, alargada, del lado posterior acortada; diente cardinal sencillo, pequeño; dientes laterales más ó menos salientes: foseta del ligamento interna, oval ó triangular. algo oblicua; seno paleal pequeño, lingüiforme. Se conocen unas 30 especies vivientes: del Mediterráneo, costa del E. de la América del Norte; costa del O. de la América del Sur. océano Indico. Filipinas, Australia y Nueva Zelanda. En estado fósil se conocen varias especies desde los tiempos miocénicos. Es típica la *Paphia cornea* Poli.

**PAFICO** (SAN). *Haging*. V. PASICO (SAN).

**PÁFIDOS**. m. pl. *Zool. y Paleont.* (*Paphidae* Cope). Familia de moluscos de la clase de los lamelibranchios, orden de los tetrabranchios, suborden de los miscoes, considérase como sinonimia de los mesodermátidos. A ella corresponden los géneros *Paphia* (*Mesodesma*), *Mactropsis* Conr., *Ervilia* Turton, *Anopa* Gray.

**PAFILO** (SAN). *Haging*. Compañero en el martirio de san Honorato en Cesarea. Su fiesta se celebra el 2 de Junio. (*Acta S. S.*, Junio, t. I, página 211).

**PAFINIA**. f. *Bot.* El género *Paphinia* Lindl. de la familia de las orquídeas. grupo de las monandras, tribu de las licastinas, se distingue por las



Filigrana de papel con las letras P. A. F. (Nápoles, 1584)

polinas, sentadas sobre una caudícula común larga y delgada, inflorescencia pauciflora, por lo común de dos flores colgantes y con labelo vuelto hacia arriba, sépalos y pétalos laterales patentes. Lóbulo final ó medio del labelo con apéndices mazudos y laminillas longitudinales estrechas en la línea media. Comprende dos especies de Guyana y Demerara. *P. cristata* se cultiva en las estufas.

**PAFIO, FIA.** (Etim. — Del lat. *paphius*.) adj. Natural de Pafos. U. t. c. s. || Pertenciente á esta ciudad de Chipre antigua ó á sus habitantes. || *Mit.* Sobrenombre de Venus en Pafos.

**PAFLAGON, NA.** (Etim. — Del lat. *paphlagon*.) adj. Natural de Pafagonia. U. t. c. s. || Pertenciente á esta antigua comarca ó á sus habitantes. || *Mit.* Hijo de Circe, que dió su nombre á la Pafagonia.

**PAFLAGONIA.** f. *Mús.* Trompeta antigua, cuyo pabellón figuraba una cabeza de buey.

**PAFLAGONIA.** *Geog. ant.* Región del Asia Menor, limitada al N. por el Ponto Euxino (Mar Negro), al E. por el reino del Ponto, de la que la separaba el río Halys; al S. por Galacia, y al O. por Bitinia. Sus habitantes eran afines de los frigios y de los tracios, y parece que conservaron su independencia bajo la soberanía sucesiva de los lidios, los persas y los macedonios. Más tarde fué unida al Ponto, y después de la conquista romana su territorio se repartió entre las prov. de Bitinia y de Galacia. A fines del siglo III de nuestra era se organizó en provincia aparte. La caballería de esta región se hizo famosa, y sus montañas proporcionaban madera en abundancia y algunos metales. La población principal de PAFLAGONIA era la colonia milesia de Sinope, en la costa del mar Negro.

**PAFLAGONIO, NIA.** adj. PAFLAGÓN.

**PAFLÓN.** (Etim. — Del franc. *plafond*.) m. *Arquit.* Vuelo ó salida plana que por la parte de abajo se da á la cornisa ó á otro cuerpo saliente. V. Soffro. || La parte interior de una bóveda ó de un arco adintelados.

*Paflón de relieve saliente.* El que en las bóvedas de estilo ojival tiene ciertas molduras que cruzan dividiendo ó separando otras molduras.

**PAFNUCIO** (SAN). *Hagiog.* Obispo de una ciudad de la Alta Tebaida al principio de la cuarta centuria, m. por el año 360. Asistió y tomó parte activa en el primer Concilio de Nicea. Mostró gran valor é intrepidez para confesar la fe en la última persecución, lo cual fué causa de que se le condenase á perder la pierna izquierda y el ojo derecho. Constantino tenía en gran veneración al santo confesor, y cuenta Sócrates que le besó más de una vez con mucho respeto la concavidad del ojo que le había arrancado el verdugo. Su opinión fué decisiva en el debate que el primer Concilio ecuménico sostuvo acerca del celibato eclesiástico, haciendo rechazar como excesivamente riguroso el canon del sínodo iliberitano, que prohibía las relaciones conyugales á los eclesiásticos que estaban casados antes de su ordenación. PAFNUCIO estuvo también presente en el sínodo de Zyra (335). Lo cita el martirologio romano el día 11 de Septiembre.

*Bibliogr.* Hefele-Leclercq, *Histoire des Conciles* (Paris, 1907).

**PAFNUCIO** (SAN). *Hagiog.* Martir en Egipto citado por el Martirologio Romano en compañía de otros. Vivía en la soledad y al oír la persecución de que eran objeto muchos cristianos se presentó volunta-

riamente al prefecto confesándose cristiano; después de cargarlo de hierros y atormentarlo lo envió á Diocleciano, con otros muchos compañeros, por cuya orden fué PAFNUCIO clavado en una palma y los demás muertos con el hierro. Su fiesta el 24 de Septiembre. (*Acta S. S.*, Septiembre, tomo VI, páginas 681-688.)

**PAFNUCIO** «EL BÚFALO» (SAN). *Hagiog.* Se le llamó así por el amor que siempre mostró á la vida solitaria. Fué un anacoreta que vivió en Egipto durante el siglo IV. Casiano fué á visitarle cuando tenía ya noventa años en el de 395. No salió nunca de su celda sino para ir los sábados y domingos á la iglesia, que tenía á 5 millas de distancia. Cuando Teófilo, patriarca de Alejandría, condenó el antropomorfismo en su carta pascual del año 399, PAFNUCIO fué el único de los abades egipcios que pudo lograr de los solitarios que leyese la carta.

*Bibliogr.* Casiano, *Collationes* (IV, I).

**PAFO.** (Etim. — Del lat. *Paphus*.) *Mit.* Hijo de Cíniras. || Hijo de Pigmalión y de la estatua de este artista animada por Venus. Según Ovidio, fué el que edificó la ciudad de Pafos.

**PÁFORA.** f. *Entom.* (*Paphora*.) Género de coleópteros de la familia de los cerambícidos y tribu de los calidiopsinos. Los insectos de este género tienen el cuerpo alargado, revestido de pelos: la cabeza casi plana entre las antenas; frente inclinada; palpos cortos, su último artejo casi triangular; antenas finamente pubescentes, bastante robustas, que alcanzan la mitad de los élitros; protórax algo más largo que ancho, cilíndrico, ligeramente redondeado por detrás; patas muy largas, poco robustas; fémures casi lineales, los posteriores más cortos que el abdomen. Es tipo del género la *P. modesta*, que vive en Australia.

**PAFOS.** m. A fines del siglo XVIII se llamó así una especie de canapé con dosel derecho.

**PAFOS.** *Geog.* C. de la isla de Chipre. sit. en la costa SO. de la misma, á 70 kms. SO. de Nicosia, en una eminencia peñascosa que domina el mar; unos 2.500 h. Se llama también modernamente *Baffo*. En su puerto, colmado hoy de arenas, no tienen entrada más que pequeñas barcas. En su origen fué probablemente una colonia arcadia, y sucedió á la antigua Pafos. En tiempo de los romanos fué capital de la isla, y de esta época quedan numerosos restos, si bien incompletos. Apenas hay vestigios del templo de Venus; pero las mujeres chipriotas una vez al año se trasladan á la orilla del mar, como cuando iban á celebrar el nacimiento de la diosa. Antes que esta PAFOS existió en la isla otra ciudad del mismo nombre que corresponde á la moderna Kuklia, y estaba sit. á unos 2 kms. de la costa y á 12 de la actual Pafos. Fué fundada, según se cree, por los fenicios, y desde ella se extendió por toda la isla el culto de Venus, de las paredes de cuyo templo subsisten restos todavía. Según la leyenda griega, la hija de Júpiter salió de las olas en este punto, que en los poemas homéricos se menciona como su morada favorita. La nueva PAFOS es capital de la prov. de igual denominación, uno de cuyos distritos, llamado también Pafos, tiene una ext. de 706 kms.<sup>2</sup> y unos 20.000 h.

**PAFRES.** *Geog.* Ald. del Perú, dep. de Cuzco, prov. de Acomayo, dist. de Rondocan; unos 350 h.

**PAGA.** l.<sup>a</sup> acep. F. *Payement, soldé.* — It. *Paga, soldo.* — In. *Pay, payment.* — A. *Löhnung, Sold.* — P. *Soldo.* — C. *Sda.* — E. *Pag(ado).* f. Acción de pagar ó satis-



hacer una cosa. || Cantidad de dinero que se da en pago. || Satisfacción de la culpa, delito ó yerro, por medio de la pena correspondiente. || Cantidad con que se paga la culpa, ó pena con que se satisface. || Entre empleados y militares, sueldo de un mes: *Le libraron cuatro PAGAS.* || Correspondencia del amor ó otro beneficio. || *Chite.* En el juego del billar, acto de quedar las bolas, después de tirar uno, dispuestas de tal manera que no se pueda errar la carambola. || En Chiloe, la persona que, mediante una suma determinada (antiguamente era un peso), tiene derecho á participar en las reuniones llamadas *ceñas y paseos*. El individuo que paga la mitad de la suma se llama *media paga*. || fig. Peso fuerte. || *PAGA INDEBIDA*, ó DE LO QUE NO SE DEBE. *Jurisp.* Cuasi-contrato por el cual, pagando uno por yerro una cosa que no debe, queda obligado el que la recibe á devolvérsela en productos. || *PAGA POR CAUSA TORPE.* *Jurisp.* La que se hace por alguna causa torpe, injusta ó contra derecho. La torpeza ó injusticia puede estar de parte del que da, ó del que recibe, ó de ambos. || *PAGA VICIOSA.* La que tiene un defecto que la invalida, ó por razón del sujeto, ó del tiempo.

BUENA, ó MALA, PAGA. fig. Persona que prontamente y sin dificultad paga lo que debe ó lo que se libra contra ella; ó al contrario. || *CORRER LAS PAGAS.* fr. Estar corrientes; no haber en su cobro atraso ni detención de ninguna especie. || *EN TRES PAGAS.* m. adv. fig. con que se nota al mal pagador. Algunos añaden: TARDE, MAL Y NUNCA. || LA MALA PAGA. AUNQUE SEA, ó SIQUIERA, EN PAJA. ref. que ensea que se ha de tomar aquello que se pueda, por no perderlo todo. || *PAGA ADELANTADA.* PAGA VICIOSA. ref. con que se da á entender lo mal que suelen cumplir sus compromisos los que cobran por adelantado. || *VER LA PAGA AL OJO.* fr. fig. y fam. con que se explica la facilidad con que se ejecutan las cosas y se hace el trabajo cuando hay seguridad de la pronta recompensa.

PAGA. Der. Antiguamente esta voz equivalía á pago ó cumplimiento de las obligaciones. y en este sentido la emplean las Partidas (tit. XIV de la Partida 5.ª). Hoy se usa vulgarmente para designar la retribución ó sueldo, especialmente el mensual, que tienen los funcionarios y empleados públicos y particulares.

*Pagas de tocas ó de superotencia.* Son las dos pagas ó mesadas que para el pago de funeral y lutos se abonan á las viudas y huérfanos de funcionarios que, habiéndose casado antes de los sesenta años, mueren sin dejarles derecho á pensión. Comenzaron á concederse en 1796 á las viudas y huérfanos de sólo ciertos funcionarios. Las RR. OO. del 28 de Febrero de 1820 y 1.º de Diciembre de 1828 las hicieron extensivas á todas las viudas en activo servicio ó cesantes, que muriesen, y huérfanos de empleados de Real nombramiento, sin derechos de Montepío, con excepción de los subalternos. Posteriormente se dictaron sobre la materia las RR. OO. del 26 de Noviembre de 1845, 7 de Octubre de 1846, 11 de Febrero y 7 de Marzo de 1849 (Santamaría de Paredes da las fechas del 18 de Febrero y 7 de Mayo), que no introdujeron grandes alteraciones. Limitáronse en 1864 á las viudas y huérfanos de los empleados ingresados hasta la fecha; pero la Orden del Poder ejecutivo del 5 de Junio (Santamaría dice Julio) de 1869 las hizo extensivas á las viudas y huérfanos de empleados ingresados en las carreras civiles antes ó después de aquella fecha. El derecho

al percibo de estas pagas prescribe al año del fallecimiento del causante, por lo que deben solicitarse antes en instancia acompañando los correspondientes justificantes (nombramiento, fe de denuncia, fe de matrimonio, etc.) (R. O. del 9 de Febrero de 1894). La información y el expediente se practican ante el contador de la Junta de Clases pasivas en Madrid y ante el interventor de Hacienda en las provincias (R. O. del 9 de Noviembre de 1894). V. PENSION.

PAGA. Mil. En términos militares es la parte del sueldo que se cobra cada mes. «El que tiene 12,000 reales de sueldo, cobra su paga de 1,000 reales», dice Almirante en su *Diccionario Militar*, pero es muy frecuente el empleo de las dos voces en el mismo sentido, porque son muchos los que opinan que en rigor paga viene á ser lo mismo que sueldo. Ya en una disposición dada por Felipe IV el 30 de Abril de 1633, se habla del *sueldo mensual* que deben percibir los capitanes de los ejércitos, pero en la misma disposición se fija la *paga sencilla mensual* de las plazas de soldados á 3 escudos. En los tiempos anteriores no se encuentra la palabra *paga*, pues ésta se designaba por *soldada*. «Deximos que si la hueste fuere tan cara que les non cumplan sus soldadas, que las faga el rey conprir á sus señores ó á sus concejos, segunt la carestia de la hueste. E lo que dize en esta ley del plazo de los tres meses, entiendase de aquellos que an á servir al rey é á sus señores por soldada ó por otra cosa señalada» (Espéculo, tit. 5, cap. 6). En unas instrucciones dictadas por Felipe II en 1560 se forma un presupuesto de gastos de la infantería española de aquella época, que se eleva á 13,066 escudos por mes, y en él se llama *paga* al dinero que reciben mensualmente todos los militares desde el jefe al soldado y se previene para el abono de los haberes que se señalan, que el soldado debe ser pagado en tabla y mano propia, «de manera que si viniera á faltar, falte á las cabezas, que tendrán modo de socorrer sus necesidades, para lo cual siempre empezará la paga por el soldado». Durante mucho tiempo el *atraso en las pagas* ha sido muy frecuente, reconociendo por causas principales los defectos de la administración y contabilidad que se han ido corrigiendo, y en la actualidad han desaparecido por completo. En todos los cuerpos del ejército español los jefes y oficiales cobran su paga el 1.º de cada mes, y la paga es generalmente anticipada, pues los coroneles están facultados para hacerlo así siempre que tengan en caja el numerario suficiente, y como en todos ellos se lleva una buena administración, los oficiales no hablan ya de atraso en las pagas, puesto que hoy cobran por adelantado. Los oficiales y jefes que por motivos justificados tengan necesidad de más dinero en un momento dado, pueden pedir á su coronel una paga anticipada, cosa que les puede conceder el propio coronel por su propia autoridad, pues está facultado para hacerlo. Si el jefe ú oficial necesitara dos pagas ó más debe pedirlos por instancia al capitán general, el cual, previo informe del coronel, las denega ó las concede, dando la orden para que las abone la caja del cuerpo. En la vigente legislación militar se dan grandes facilidades á todo el personal dependiente del ramo de Guerra para obtener anticipo de pagas, siempre que sea por necesidades justificadas, inventos, obras, etc. La manera de hacer efectivo el reintegro de las pagas anticipadas es el descuento de 1/4 de la paga que se cobra durante los meses necesarios hasta efectuar el reintegro total;

en el caso de fallecimiento antes de hacerlo efectivo se instruye expediente de solvencia ó insolvencia para determinar la forma en que se debe hacer efectivo el reintegro de la parte adeudada. En campaña, además de la paga se cobra un *plus* llamado *plus de campaña*, que se fija para cada una. En la actualidad los generales, jefes, oficiales, clases y soldados que están en Marruecos cobran, además de su paga, un 50 por 100 de la misma los tres primeros grupos, y variable alrededor de un 30 por 100 los dos últimos. Los prisioneros deben cobrar solamente media paga durante todo el tiempo que estén en prisión, y dos pagas en el momento en que sean liberados por entrega, canje, rescate, fuga ó evasión. Las mujeres ó hijos de los prisioneros cobrarán la mitad de la paga que á éstos corresponde, necesiándose para justificar el estado de prisionero un certificado expedido por el jefe del cuerpo en que servía el causante. También concede la vigente legislación militar las llamadas *pagas de toca*, bajo dos conceptos distintos: uno es el de anticipo de dos pagas enteras, de las que cobraba el militar fallecido, para que su viuda ó hijos puedan hacerse las tocas ó lutos, y otro es el derecho á las dos pagas citadas. Las viudas y huérfanos que según la Ley tienen derecho á *pensión* pueden pedir las pagas de toca en el solo concepto de anticipo, debiendo luego reintegrarlas mediante descuentos mensuales hechos sobre su pensión. Las viudas y huérfanos á quienes la ley no concede pensión tienen derecho al abono íntegro de las dos pagas de toca, mediante la presentación de los documentos justificativos. Las pagas de los militares en activo se hacen efectivas por el presupuesto de Guerra, siendo los encargados de distribuirlos los cajeros en los cuerpos en que existe este cargo, y los habilitados en aquellos que no tienen caja. Las pagas de los retirados las abona la Hacienda y las distribuyen los habilitados elegidos por los mismos interesados.

**PAGABLE**, adj. Que se puede pagar fácilmente. || **PAGADERO**.

**PAGACS**, *Geog.* Estancia del Perú, dep. de Libertad, prov. y dist. de Otusco, de cuya cabecera dista 33 kms. Unos 150 h.

**PAGACHOTEUS**, m. pl. *Etnogr.* V. PACAJEUS.

**PAGA-DATTO**, f. Contribución que los infieles de Mindanao rinden al sultán ó datto. Consiste en un *jabol* (trozo grande de tela), un bolo y 20 gantas de palay, sin perjuicio de la prestación personal durante unos días cortando y transportando las maderas que el sultán necesita para la construcción y reparación de sus casas y cottas. «Todavía (escribía Blumentritt en 1893) los moros del seno de Dávao explotan 7,000 esclavos mandayas en concepto de *paga-datto*, so pena de estar éstos continuamente hostilizados». El término *paga-datto*, por sus dos primeras sílabas, no ofrece duda que es de origen español. Apl. á pers. Ú. t. c. s. m.

**PAGADÉ ó ABAI**, *Geog.* Lago de la Abisinia meridional, en el país de los Gallas, sit. bajo los 6° N. y 38° E. de Greenwich. Mide 150 kms. de largo y en sus aguas sumamente límpidas se levantan 12 isletes habitados y en que se cultiva el mijo y el algodón. A 3 ó 4 kms. al S. del PAGADÉ y comunicando con él está el pequeño lago Ganjule ó Chamo. El nombre de PAGADÉ le fué atribuido por el explorador Bottego en su expedición de 1896; pero los sobrevivientes de ésta le dieron también el de Reina

Margarita y en los mapas lleva hoy preferentemente el de Abai.

**PAGADEBITO**, m. *Vit.* Variedad de cepa italiana cultivada principalmente en las Pullas.

**PAGADERO**, RA. F. Payable. — It. Pagabile. — In. Payable, to be paid. — A. Zahlar, verfallen. — P. Pagavel. — C. Pagable, pagador. — E. Pagota, pagtempo. adj. Que se ha de pagar y satisfacer á cierto tiempo señalado. || Que puede pagarse fácilmente. || m. Tiempo, ocasión ó plazo en que uno ha de pagar lo que debe, ó satisfacer con la pena lo que ha hecho. || ant. PAGADOR.

**PAGADERO**, *Comer.* Es muy corriente en el comercio el empleo de la expresión «pagadero el día tantos» para indicar la fecha del vencimiento de los documentos de crédito.

**PAGADO**, DA. adj. Alegré, placentero.

**PAGADO DE SÍ MISMO**. Presumido, fatuo, jactancioso, vano.

**PAGADOR**, l.ª acep. F. Payear. — It. Pagatore. — In. Payer. — A. Zahler, Bezahler. — P. y C. Pagador. — E. Paganto, isto. adj. Que paga. U. t. c. s. || in. y f. Persona encargada por el Estado, una corporación ó un particular, de satisfacer sueldos, pensiones, créditos, etc. || *Chilo*. En el juego del billar, el que deja pagas con frecuencia. U. t. c. adj.

**AL BUEN PAGADOR NO LE DUELEN PRENDAS**, ref. que da á entender que al que quiere cumplir con lo que debe, no le cuesta dificultad dar cualquier seguridad que le piden. || **DEL MAL PAGADOR, AUNQUE SEA, Ó SIQUERA, EN PAJA**, ref. V. LA MALA PAJA, AUNQUE SEA, Ó SIQUERA, EN PAJA. || **EL BUEN PAGADOR ES SEÑOR DE LO AJENO**, ref. que aconseja la puntualidad de la paga, porque así se hallará fácilmente lo que se necesita en quien lo dió la primera vez.

**PAGADOR**, *Comer.* Sinónimo de librado.

**PAGADOR**, *Mil.* Mientras no hubo más que ligeros rudimentos de administración militar, no se encuentra en los ejércitos el cargo de *pagador*. En España, durante toda la época feudal, los señores encargaban de armar, equipar y mantener á los soldados, á los *cebaderos*; el perfeccionamiento trajo la introducción de los *contadores* para librar á las tropas las cantidades que debían percibir, siendo entonces los capitanes los pagadores de sus propios soldados, costumbre que se conservó durante muchos años. En las Ordenanzas dadas por Juan II en 1433 se regulan las llamadas *contadurías*, pero aun no aparecen los pagadores, cargo que se encuentra citado en las Ordenanzas de 1496, reglamentando la administración y fijando las atribuciones que corresponden á los veedores, *pagadores*, *contadores* y *tenedores* que juntos constituyen el oficio del *servicio del sueldo*. Este servicio no debió funcionar con gran regularidad cuando en el extracto de una memoria sobre reforma de Guardias Viejas en tiempo de los Reyes Católicos, se lee: «Y porque las pagas de toda la supradicha gente darmas, así de caballo como de pie, se haga limpiamente y sin engaño, robo, ni desorden, parece que su magestad debe poner un pagador solo; que sea hombre suficiente y seguro, y que no se entremeta ni tenga que hacer en otra cosa; y las personas que el dicho pagador tuviere debajo de sí para su ayuda, que sean suyas y de recaudo fiables, por las cuales él responda, de manera que su magestad no tenga que hacer sino con solo el dicho pagador. Al cual se le debe dar por su salario mil ducados por año, aunque no le dan agora tanto.» Sin embargo, no se mejora-



ron los servicios, y el cargo de pagador en realidad no existía, el Estado abonaba á cada capitán el sueldo completo de sus hombres, y el capitán tenía la obligación, que pocas veces cumplía, de presentar todos sus soldados á los veedores en los actos de los llamados *alardes*. En la organización que en 1546 se dió al cuerpo de artillería, en la clasificación de *empleados especiales*, se encuentran los *pagadores* afectos á todos los establecimientos que entonces existían de industria militar, estando encargados del pago directo de todos los materiales necesarios. Después los pagadores en los cuerpos de artillería y fortificación pertenecieron á la llamada *cuenta y razón*, que tenía una oficina central establecida en Burgos; los pagadores estaban encargados de recibir la moneda de la Tesorería y de distribuirla, y para este acto debían llevar *peso fiel y cierto* y pesos bien contrastados para pesar la moneda. El capitán y el veedor debían presenciar el acto de la distribución, que era preciso efectuar en mano. A los pagadores les estaba vedado pagar cantidad alguna, bajo pena de perderla, si no figuraba en nómina ó cédula del rey y libramiento de los contadores: terminado el acto de la paga, debían presentar sus nóminas á los contadores para que les anotasen sus libramientos. Estas formalidades dejaban de cumplirse con frecuencia, aun cuando se recordaba su cumplimiento y se dictaban disposiciones para mejorar la fiscalización. A este propósito dice Blázquez en su *Bosquejo histórico de la Administración militar española*: «En las instituciones de veedores, contadores y pagadores, primeros documentos en que detalladamente se marcan las obligaciones del personal administrativo militar afecto á los ejércitos en campaña, nótese confusión acerca del carácter de estos funcionarios, pues en unos párrafos parece ser el veedor el que tiene carácter fiscal ante las tropas, y en otros el contador; sin embargo de esta confusión nos inclinamos á afirmar que en el veedor predomina este carácter, siendo el representante de la hacienda ante las tropas; los contadores disponían lo conveniente para el pago, á cuyo acto debía asistir el veedor y contador, firmando todos en los elementos justificativos de ello, así como en los comprobantes del pago de haberes, cuyo acto tenía lugar á continuación. Al empezar el siglo xviii la administración militar sufre un retroceso, pues se substituyen los antiguos veedores, contadores y pagadores por otros funcionarios, haciéndose depender todo de la administración civil provincial, y así se continuó con ligeras variaciones hasta que la Ley del 7 de Mayo de 1841 desprendió la Hacienda militar de la civil y deslindó las atribuciones. Los reglamentos militares actuales dan el nombre de *pagador* al oficial del cuerpo de Intendencia encargado del manejo de fondos en los establecimientos de artillería, comandancias de ingenieros, servicios de la cría caballar, depósito de la Guerra, transportes militares y cuartel general de campaña. Los intendentes expiden los libramientos á los pagadores y éstos los hacen efectivos en la Tesorería de Hacienda más próxima y dan conocimiento al comisario interventor para el asiento en libreta. Los pagadores, cuando guardan cantidades poco considerables en su caja, tienen ellos una llave y otra el interventor; pero si las cantidades son importantes, está mandado que sean tres los claveros de la caja, para lo cual el jefe está autorizado para hacer el nombramiento del tercero entre los oficiales á sus órdenes. Para la contabilidad los

pagadores militares llevan tres libros: el diario de caja, el de cuentas corrientes y el de cargaremos á pagar, estando los tres libros foliados y rubricados por el comisario interventor, el cual certifica en la primera hoja el número de folios útiles, siguiéndose los preceptos legales ordinarios respecto á timbre y papel sellado. El oficial *pagador* no puede realizar pago alguno que no sea mandado por el primer jefe del centro correspondiente, y vaya intervenido por el comisario, estando terminantemente prohibido que tenga en caja recibos interinos, ni documentos pendientes de formalización. Los pagadores satisfacen personalmente los jornales de los obreros que trabajan en los centros militares, los cuales son identificados ante los pagadores por los cabezas de trabajo ó aparejadores. En fin de cada mes, y después de verificados todos los pagos, el pagador procede á rendir la cuenta de caudales con arreglo al formulario reglamentario, del cual redacta cuatro ejemplares que son autorizados por el cuatadante con intervención del comisario. Un ejemplar es remitido al Tribunal de Cuentas del Reino, otro á la Ordenación de Pagos, el tercero á la Intendencia militar, y el cuarto queda en los archivos del centro al cual afecta; el pagador debe rendir esa cuenta antes de los diez días siguientes al mes á que corresponda. El Cargo de esas cuentas lo constituyen: 1.º la existencia en caja; 2.º el líquido saldo en contra del capítulo; 3.º los libramientos recibidos; 4.º las cantidades recibidas por cualquier otro concepto; 5.º los cargos recibidos; 6.º el producto de la venta de efectos; 7.º los reintegros por pagos indebidos, y 8.º los anticipos á reintegrar recibidos de otros establecimientos. Constituye la Data: 1.º el líquido crédito á satisfacer del mes anterior; 2.º los cargaremos de meses anteriores satisfechos; 3.º la relación de gastos del mes; 4.º los reintegros de ventas de efectos inútiles; 5.º los cargos remitidos; 6.º los anticipos á reintegrar efectuados á otros establecimientos, y 7.º los reintegros al Tesoro por sobrante consignación y los libramientos anulados. Los conceptos del Cargo y de la Data deben justificarse con arreglo al reglamento y formulario establecido. En el último día hábil de cada mes se verifica un recuento de los caudales existentes en caja á presencia de los claveros, extendiéndose el acta correspondiente en el mismo libro de caudales: estos son los arquesos ordinarios, pero, además, deben efectuarse otros extraordinarios cuando así lo acuerde el comisario ó cuando deba ser substituido en su cargo cualquiera de los claveros. Los pagadores deben presentar á fin de cada trimestre las cuentas correspondientes al mismo. Todas las existencias en metálico que resulten en fin de año en poder del pagador y correspondan á créditos que no se hayan invertido por cualquier causa, son reintegradas al Tesoro.

Por R. O. del 24 de Enero de 1919 se han credo los cargos de pagadores de haberes para los militares en activo. V. PAGADURÍA.

**PAGADURÍA.** F. Trésorerie, caisse. — It. Pagatoria. — In. Chancery, pay-office. — A. Zahlamt. — P. Thésauraria. — C. Tesorería. — E. Pagejo. (Etim. — De *pagador*.) f. Casa, sitio ó lugar público donde se paga. Designase especialmente con esta palabra la oficina donde se paga á empleados del Gobierno.

**PAGADURÍA.** *Hac. púb.* En la Administración Central y provincial de la Hacienda pública el servicio de Pagaduría está refundido con el de Depositaria

(V. esta palabra, t. XVIII, 1.ª parte, pág. 158) y ambos en el de Tesorería, del que forman parte.

Cosa análoga ocurre en las Diputaciones provinciales y los Ayuntamientos, en donde hace de pagador el depositario.

**PAGADURÍA.** *Mil.* Cuando á principios del siglo xviii se reformó la ligera Administración militar que entonces existía, pasando á depender la parte económica de todo lo concerniente á los ejércitos de la Tesorería general, la Intendencia y la Contaduría, se llamaron *Pagadurías* las oficinas encargadas de conservar los caudales asignados á los ejércitos, distribuirlos y rendir las cuentas. Por R. O. del 24 de Enero de 1919 se han creado Pagadurías militares con el fin de que «las clases activas del ejército queden exentas del descuento que actualmente sufren en sus haberes por concepto de habilitación», según dice la citada R. O. Este descuento es de un 0.50 por 100 y lo sufren todos los militares que cobran por habilitado, no teniendo los que sirven en cuerpo que tiene cajero; á evitar esta desigualdad ha tendido la creación de las Pagadurías militares, que serán oficinas encargadas de reclamar y satisfacer los devengos personales de las clases activas del ejército. La Administración central tendrá cuatro Pagadurías, y la regional las tendrá en los sitios en que está instalado servicio de transportes, cuyo personal tendrá á cargo la Pagaduría, y aquellas provincias que no tienen este servicio quedan agregadas á las más próximas. Cuando esto escribimos aun no han comenzado á funcionar las Pagadurías, pues la misma R. O. que las ha creado dice que sus disposiciones empezarán á regir á partir de la fecha del próximo presupuesto de Guerra.

**PAGAGA.** *f. Bot.* Árbol muy común en la Guayana, y cuya madera se emplea en la construcción de canoas y de remos.

**PAGAGUAYÁN.** *Geog.* Islote del Archipiélago Filipino, en el grupo de las Cuyo, sit. entre las islas Matarabis, Cuyo y Cocora.

**PAGAHAN.** *f. Bot. é Ind.* Una de tantas variedades de la palmera que se cría en Filipinas, y de cuyo tronco, no obstante de contener un principio venenoso, se extrae no poca cantidad de fécula de sagú de buena calidad.

**PAGAI.** *m.* Remo de cuatro pies de largo, de que se sirven los siameses.

**PAGAL.** *Geog.* V. PUNGAL.

**PAGALA.** *m.* Nombre dado á unos dibujos que los indígenas de la América del Sur ejecutan sobre las cañas con las cuales confeccionan diversos utensilios.

**PAGALA.** *f. Ornith.* Nombre vulgar filipino del *Pelecanus philippinensis*, ó sea pelicano de Filipinas. Es análogo al cuervomar y muy común en la laguna de Bay y en las de Pangasinán (Filipinas).

**PAGAMENTO.** *m.* **PAGA** (1.ª acep.). || **ant.** **CONSUELO.** || **Gusto, contento.**

A **PAGAMENTO.** *m. adv. ant.* A contento, á satisfacción.

**PAGAMIENTO.** *m.* **PAGAMENTO.**

**PAGÁN ó PAYGÁN.** *Geog.* Isla de Micronesia (Oceanía), arch. de las Marianas; es la mayor del grupo del Norte y está sit. bajo los 18° 40' N. y 145° 51' E. de Greenwich, á 46 kms. al N. de Alamagan-Guguan. Mide 15 kms. de largo de OSO. á ENE. por 4 ó 5 de ancho y está formada por dos macizos montañosos, unidos por un valle de fondo llano y en los que se levantan tres volcanes,

dos de los cuales todavía arrojan humo. Tiene dos fundaderos medianos á los dos lados del istmo que une los dos macizos; terreno fértil y dos fuentes termales. Cerca de su extremo S. se encuentran tres islotes.

**PAGÁN.** *Geog.* C. de la India, en la Alta Birmania, sit. á 155 kms. SO. de Mandalay, en la orilla izquierda del Irawadi, hacia los 21° 10' lat. N. y 94° 56' 21" long. E. de Greenwich. Hoy es una pequeña población, pero en otro tiempo fué residencia real y de ella se conservan ruinas que se extienden á lo largo del río, ocupando una super. de cerca de 15 kms. de largo por 3.2 de ancho. Los muros de ladrillos y fragmentos de un pasadizo son los únicos restos de carácter profano. Se asegura que en su apogeo tuvo **PAGÁN** 13,000 pagodas, en realidad, todavía se ven huellas de más de 5,000, entre las cuales las hay de todos géneros y formas. Con todo, la forma predominante es la cruciforme y abovedada. Los tres principales templos son el Ananda, el Thatpyinnyu y el Gawdawpalin. El primero consiste en un cuadrilátero de cerca de 200 pies ingleses de lado con porciones salientes en cada fachada; tiene siete pisos, seis de ellos cuadrados y disminuyendo en superficie de manera que dan la idea de una pirámide, mientras el séptimo presenta la figura de un templo hindú ó jaino, teniendo el conjunto una altura de 183 pies. El interior es en extremo sólido, hallándose únicamente cortado por dos estrechos corredores concéntricos, en los extremos de cada uno de los cuales hay sendas estatuas de Buda de más de 30 pies de altura. Este templo fué construido en el siglo xi, durante el reinado de Kyanzittha y su nombre procede probablemente de la palabra *nanda*, que significa admirable. El templo de Thatpyinnyu (el Omnisciente) erigido á principios del siglo xii por el nieto de Kyanzittha y el de Gawdawpalin (Boca del Dragón) de hacia 1200 se parecen en la forma, pero el primero es mucho mayor. Difieren del de Ananda en no tener más que un pórtico en vez de cuatro y, por consiguiente, una sola estatua de Buda. Otro templo importante dentro de la ciudad es el Maha Bodhi, de estilo diferente del de los demás, consistente en un bloque cuadrangular que sostiene una alta torre muy semejante al templo primitivo de Buda Gaya, encontrándose tanto la base como la torre cubiertos de nichos y en cada uno de éstos Guntamas sentados. También es notable la pagoda de Myinkaba; el Nagayon en que los *nagas* que guardan la estatua muestran la influencia del culto á la serpiente en el budismo; el Nanpaya, que contiene representaciones de Brahma con las tres cabezas; el Mingalazedi, notable por sus tejas lustrosas figurando escenas de la precedente existencia de Guntama. Recientes excavaciones han puesto al descubierto una serie de relieves budistas de barro cocido, con los cuales y otros restos se ha formado un museo local en el Ananda.

**PAGÁN.** **PAGANI.** **PAGHANI** ó **PAYENS.** *Genealog.* Apellidos de ilustres familias francesas é italianas durante los siglos x, xi y xii, entre las cuales es la más célebre la de los Pagán de Bourg-Argental (Alto Loire). Esta reivindicó para sí el honor de haber figurado entre sus miembros al célebre Hugo de Pagán, fundador de la orden de los Templarios, pero lo propio han hecho las runas de dicha familia residentes en Toulouse, en Nápoles, etc., no habiéndose podido aún descifrar la verdadera nacionalidad de aquél. En el siglo xvi aparece un conde de Pagán



en el condado Venesino, el conde de Merveilles Emilio Francisco de Pagán (V.), que se distinguió por su erudición.

*Bibliogr.* Bregnot du Lut, *Les Pagani et les Pagan*, en la *Revue Lyonnaise* (1885); doctor Francés, *Voyage autour d'Annonay*; De Gallier, *Les Pagan et les Retourtour* (1875).

PAGÁN. *Biog.* Rey de Bulgaria, m. en 765. Elevado al trono en 763. año en que Sabino, su predecesor, abandonó el país, pasó dos años más tarde con sus principales boyardos á la corte de Constantinopla para tratar de la paz con el emperador Constantino Coprónimo; pero éste se negó á todo arreglo y poco después invadió Bulgaria y se apoderó de ella en su mayor parte, pereciendo PAGÁN en la lucha contra las tropas imperiales.

PAGÁN (EMILIO FRANCISCO DE). *Biog.* Ingeniero militar francés, conde de Merveilles, n. en Aviñón y m. en París (1604-1665). Descendía de los Pagán de Nápoles (V. PAGÁN, *Genealog.*) y á los doce años ingresó en la carrera de las armas. En 1621 perdió el ojo izquierdo en el sitio de Montauban, y sucesivamente se distinguió en la acción del collado de Susa (1629) y en el sitio de Nancy, ingresando en 1642 al servicio de Portugal con el grado de mariscal de campo, pero habiendo perdido el otro ojo en 1643, desde entonces se dedicó exclusivamente á las matemáticas, á la geografía y á la historia. Fué, además, muy competente en el arte de fortificación, considerándosele como el precursor y maestro de Vauban. Publicó, siendo ya ciego: *Traité des fortifications* (París, 1645), *Theoremes géométriques* (París, 1651), *Théorie des planètes* (París, 1657), *Tables astronomiques* (París, 1658), *L'astrologie naturelle* (París, 1659), y *L'homme heroïque* (París, 1663). En 1669 apareció la edición de sus *Oeuvres postumes*.

*Sistema de fortificación de Pagán.* El conde de Pagán que, durante las guerras sostenidas por Luis XIII, se había dado cuenta de la poca resistencia de las plazas, buscó el modo de darles mayor fuerza defensiva, mediante el empleo de nuevas combinaciones, en las que tomaba de los holandeses el trazado de las obras basado en los principios de la táctica y de los italianos el perfil, mejorándolo sensiblemente. Los principios en que se fundaba el sistema del que podemos considerar como creador de la fortificación francesa, son los siguientes: 1.º Desde los flancos de los baluartes que se hacían perpendiculares á la cortina no era posible flanquear bien las caras del baluarte, porque para ello sería preciso que el tirador apuntase oblicuamente á la cresta del parapeto que lo cubre. Debe, por lo tanto, trazarse el flanco perpendicularmente á las caras de los baluartes que tienen que flanquear; 2.º la línea de defensa, ó sea la distancia que existe entre la unión del flanco á la cortina y el extremo más alejado de la cara del baluarte que el flanco debe flanquear, no tiene que exceder al mínimo alcance de las armas empleadas por la defensa, y 3.º dentro del baluarte construido según los principios anteriores, construía otro sólido y fuerte, separado del primero por un foso ancho y profundo, destinado á servir de reduito á la guarnición cuando las brechas del baluarte exterior fuesen escaladas por el enemigo. La contraescarpa del baluarte principal se trazaba paralelamente á las caras del mismo. La media luna era lo suficientemente grande para construir dentro de ella una segunda media luna separada por

un foso de la primera. Delante de las caras del baluarte principal y paralelamente á ellas se trazaba una obra, tomada del sistema holandés, que recibía el nombre de contraguardía.

Además de este modelo, Pagán ideó otro que llamó reforzado. El recinto es idéntico al del anterior, pero una mayor anchura del foso principal permite adelantar la media luna que es sencilla, y unir las dos contraguardias con una obra, resultando de este modo que entre el camino cubierto y el recinto existe una línea continua que envuelve á este último.

*Bibliogr.* *Les fortifications de M. le comte de Pagan* (París, 1645-54); Zastrow, *Histoire de la fortification permanente* (trad. del alemán, París, 1848).

PAGÁN DE PAGANIS (TICIANO). *Biog.* Pintor italiano del siglo XIX, n. en Verona: Obras. *Ultimo amico*, *Asalto imprevisto*, *Angelus Domini*, *El río de Porretta*, *Flores*, y *Recreaciones*.

PAGANA. f. *Art.* Pieza de madera de roble de 30 pies de longitud y con una escuadria de 12 pulgadas de tabla por 10 de canto.

PAGANALIAS. f. pl. *Hist. de las rel.* Las fiestas que los romanos celebraban con el nombre de paganalias son de determinación un tanto difícil por la escasez de los datos á ellas referentes, y por la confusión y hasta contradicción de las noticias aportadas por los autores y calendarios latinos. Hild considera que formaban parte con las *consualia* y *saturalia* del grupo de fiestas que, en el otoño, tenían por finalidad conmemorar la terminación de los trabajos campestres y atraer la bendición de las divinidades sobre las semillas confiadas á la tierra. Las paganalias, continúa, fueron las más populares de las *Feriae sementinae*, y caían en el mes de Enero, reservándose los pontífices la facultad de fijarlas cada año, á fin de hacerlas siempre coincidir con dos días de mercado separados por un intervalo de siete días. El primer día estaba consagrado á Ceres, que representa la semilla, y el segundo á Tellus, que la recibe amorosa en su seno. Dioniso de Halicarnaso (IV. 15) manifiesta que la institución ó fundación era atribuida á Servio Tulio.

Con la fecha de 24 á 26 de Enero, Ovidio (*Fastos*, I. 658 y siguientes) describe en hermosos versos las *Feriae conceptivae*, llamadas también *sementivae* ó *sementinae* por Jordan y otros mitólogos, las cuales, según la descripción del poeta romano, son idénticas á las paganalias (*paganicae feriae*). Varron parece distinguir ambas festividades, pues una vez ha mencionado las *sementinae*, que afirma *ser rationis causa susceptae*, continúa así: *paganicae eiusdem agriculturae susceptae, ut haberent in agris omnes pagi*, etcétera. Fowler considera, sin embargo, que esta distinción no es de esencia ni de significado sino de lugares ó, en todo caso, de tiempo. Así como las *compitalia* de la ciudad tenían con toda probabilidad su origen en la campiña, aunque las *compita* rústicas fueron casi desconocidas de los romanos de los tiempos posteriores, así también las festividades de la siembra se mantuvieron en la ciudad (*a pontificibus dictus*, hace notar Varron) como *sementinae* muchos años después de que la población romana había dejado de dedicarse á la siembra de los campos. En la campiña eran estas últimas conocidas con el nombre menos técnico de *paganalia*, por ser celebradas por la agrupación rural llamada *pugna*. Preller supone que las *sementinae* tenían lugar en el mes de Septiembre antes de la siembra de otoño, siendo por

sible la existencia de dos fiestas con este nombre: una antes del otoño y la otra antes de la siembra de primavera. Lydus (*De mensibus*, 3, 3) habla de dos días separados por otros siete: en el primero se sacrificaba á Tellus (Démeter) y en el segundo á Ceres (Korn). Como hemos indicado antes, se trataba aquí de dos sucesivos *nundinae* ó días de mercado.

El objeto y naturaleza de las fiestas que estudiamos son indicados por Ovidio. Ceres y Tellus, *consortes operis*, son invocadas para conseguir la perfecta madurez de la semilla otoñal y para que sea preservada de todo mal. Entre las invocaciones hay también algunas en favor del cultivador que ha de recoger el fruto durante la primavera. Tales, por lo menos, la explicación que da Fowler de los siguientes versos de Ovidio:

*Cum serimus, caelum ventis aperite serenis  
Cum lubet, aethrae spargite semen aqua.*

Y si se arguye que las anteriores líneas pueden referirse á la primavera, es evidente que el escritor romano comprendió la festividad como referida igualmente á la pasada siembra de otoño:

*Utque dies incerta sacro, sic tempora certa  
Seminibus tactis est ubi fetus ager.*

Varron nos indica que el tiempo de la siembra de otoño se extendía desde el equinoccio al solsticio de invierno, pasada cuya época el jefe de la familia y sus servidores descansaban de las labores campesinas y procedían á solazarse con las festividades que comenzaban el 17 de Diciembre (*Consualia*). La última de tales festividades eran las paganalias, siendo, por lo tanto, las más cercanas, si hemos de creer á Ovidio, á la época de la siembra de la semilla primaveral que daba comienzo el 7 de Febrero poco más ó menos (Favonius). Es cosa muy natural que esta festividad haga alusión no solamente á la semilla confiada ya á la tierra, sino también á la que va á ser sembrada. Si Ovidio hace hincapié sobre la primera, Varron y Lydus parecen pensar principalmente en la última. Lydus indica que la fiesta no podía ser *stativae* porque el *archo sporon* no puede ser fijado en un día determinado. La razón alegada por Lydus no es de mucho peso si la siembra no comenzaba hasta el 7 de Febrero, pero es evidente que el autor latino comprendía los ritos como profilácticos. Vale la pena de hacer notar que Columela no se preocupa ni apenas conoce la sementera de primavera, añadiendo Mommsen que aquélla era excepcional.

Ovidio nos habla también de la naturaleza de los ritos. Según el poeta romano, las deidades invocadas son Ceres y Tellus, con lo cual está conforme Lydus. Se les ofrecían tortas y una marrana fecundada; los bueyes que habían servido para arar los campos se adornaban con guirnaldas, suplicándose entonces á las dos divinidades que protegieran á las semillas contra los pájaros y las enfermedades. Al final, dice Ovidio, se recitaba una invocación á la paz: *Pax Cerecem nutrit, pacis alumna Ceres*. También se purificaba el *pagus*, y por las ofrendas de tortas (liba) se hacían propicios á las dos diosas: *matres frugum*. Un comentarista de Virgilio nos indica que la costumbre de los *oscilla*, tan corriente para proteger las viñas, era muy general en las paganalias, conviniéndoles igualmente muchos de los detalles con que Horacio adorna su descripción de la recolección. Las pequeñas estatuillas de figura humana, máscaras ó sencillas bolas redondas (*pilae*) que se colgaban en las puertas y árboles durante las *compitalia*, *paganalia* y *feriae latinae* se suponía que

servían para substituir los primitivos sacrificios humanos, pero la sociología moderna ha demostrado, según Frazer, que los *oscilla* respondían á un rito mágico de protección de las cosechas contra los malos espíritus, habiéndose encontrado ejemplos en todos los estadios de la evolución social, desde los pueblos salvajes y bárbaros hasta Atenas y Roma.

**Bibliog.** Frazer, *The golden bough* (Londres, 1911-15); Fowler, *The roman festivals of the period of the republic* (Londres, 1908); *The religious experience of the roman people* (Londres, 1911); Preller-Jordan, *Römische Mythologie* (Berlín, 1881); Roscher, *Lexicon* (s. v.).

**PAGANAMENTE.** adv. De una manera pagana.

**PAGANANI.** *Geog.* Minas de plata y cobre en el Perú, dep. de Ancash, prov. de Huari, dist. de Huachis, sit. al S. de Huachis.

**PAGANCILLO.** *Geog.* Pobl. de la República Argentina, prov. de la Rioja, dep. de Lavalle, situada á los 29° 34' S. y 68° 11' O. de Greenwich, á 1,100 m. de a. Tenencia de policía, Correo y Telégrafo.

**PAGANEL** (CAMILO PEDRO). *Biog.* Escritor francés, n. y m. en París (1797-1859), hijo del convencional Pedro Paganel (V.). Siguió la carrera de abogado y ejerció sucesivamente los cargos de juez, relator (1834-46), secretario general de Agricultura y Comercio (1840), consejero de Estado, etc.; fué, además, diputado ministerial desde 1833 hasta 1848. Ha escrito varias obras que no pasan de mediocres, siendo las principales: *Histoire de Frédéric le Grand* (1830), *Essai sur l'établissement monarchique de Napoléon* (1836), *Histoire de Joseph II, empereur d'Allemagne* (1843), é *Histoire de Scanderberg* (1855).

**PAGANEL** (PEDRO). *Biog.* Político y literato francés, n. en Villeneuve d'Agén (Lot y Garona) y m. en Lieja (Bélgica) (1745-1826). Era hijo de un notario y se dedicó primeramente al profesorado, abrazando luego la carrera sacerdotal. Fué más tarde procurador síndico de Villeneuve y diputado del Lot y Garona á la Asamblea Legislativa y á la Convención, habiendo renunciado por aquel tiempo al ministerio sacerdotal y contraído matrimonio. Fué uno de los que votaron la muerte de Luis XVI. Después de haber desempeñado algunas comisiones en provincias, se le eligió secretario general del ministerio de Relaciones exteriores, y en 1803 obtuvo el cargo de jefe de división en la Cancillería. Cuando la Restauración fué desterrado como regicida. Se le debe un *Essai historique et critique sur la Révolution française* (1810), y varias *Mémoires* interesantes, en el *Recueil des antiquaires de France*.

**PAGANELLI** (ATTO). *Biog.* Escritor y religioso italiano, n. en Pieve di Torre (Luca) en 1831. Ingresó en la orden de la Vallombrosa (1855), de la que fué procurador general en 1887 y abad en 1889. Se le debe: *Cronologia Rivendicata* (1887), *Risposta alle Osservazioni ed appunti della «Civiltà Cattolica»* (1889), *Sul XIX centenario della nascita della Madonna, lettere* (1890); *Sopra la nascita, il Battesimo e la morte di Gesù Cristo e sull'era volgare* (1891), y *Cronologia Biblica e i fatti dei due Tobia* (1892).

**PAGANELLI** (DOMINGO). *Biog.* Escultor italiano, n. en Faenza, que floreció en el siglo XIX. Erigió la capilla de la *Madonna del Fuoco*, en la catedral de Forlì; levantó la torre del Reloj, y construyó una preciosa fuente en Faenza, adornada con leones, águilas y dragones de bronce.



**PAGANELLI (JOSÉ ANTONIO).** *Biog.* Compositor italiano del siglo XVIII, n. en Padua. Por el año 1733 se encontraba en Augsburg, figurando en una sociedad de cantores en calidad de acompañante clavecinista y compositor; posteriormente fué director de música al servicio del rey de España. Deben-lese numerosas composiciones, entre ellas varias óperas que quedaron manuscritas, habiendo publicado solamente tercetos y cuartetos para violines y clave. Puso también en música las *Odas de Horacio*.

**PAGANELLI (NICOLÁS).** *Biog.* Pintor italiano, n. en Faenza en 1530 y m. en 1609. Fué discípulo de la escuela romana y sus pinturas se reconocen por las iniciales N. P. Su *Circuncisión de Jesús*, existente en la Pinacoteca de Florencia, es cuadro notable, pero demasiado lleno de figuras.

**PAGANOS (LOS).** *Geog.* Cas. de la prov. de Murcia, mun. de Fuente Alamo.

**PAGANI.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Salerno ó Principado Ceterior, circ. y á 14 kms. NO. de Salerno, en la rib. izq. del Sarno, al pie N. del monte de Chiunzo; 13,290 h. Iglesia dedicada á San Miguel, poseyendo un monumento erigido al fundador de la orden redentorista. Est. en la l. f. de Nápoles á Nocera, con cuya ciudad se halla unida **PAGANI**.

**PAGANI (CARLOS).** *Biog.* Historiador italiano contemporáneo, n. en la Lombardia. Su única producción, *Uomini e cose in Milano del marzo all' agosto 1848* (Milán, 1906), se recomienda por la riqueza de los documentos históricos que encierra.

**PAGANI (CÉSAR).** *Biog.* Jurisconsulto italiano, n. en 1849. Profesor de derecho y de legislación rural en Módena, y autor de *I libri di commercio* (1876), *Elementi di diritto commerciale per gli istituti tecnici* (1882), *Il fallimento: manuale teorico-pratico* (1883); *Manuale de diritto commerciale* (1883), *L'assicurazione sulla vita* (1885), *I conti commerciali e la capitalizzazione degli interessi* (1891), *I libri commerciali, legislazione e giurisprudenza* (1891), *Della fattura commerciale* (1892), y *L'associazione in partecipazione* (1895).

**PAGANI (FRANCISCO).** *Biog.* Pintor italiano, n. según Baldinucci, en Florencia en 1531 y m. en Castelflorentino en 1561. Estudió en Roma bajo la dirección de Maturino y siguiendo los modelos de Polidoro da Caravaggio y de Miguel Angel. En Florencia pintó dos fachadas del palacio Ricasoli y dos cuadros al óleo, uno de los cuales quedó en la ciudad y otro se envió posteriormente á Francia.

**PAGANI (GENTILE).** *Biog.* Paleógrafo italiano, n. en Milán en 1833. Dedicóse al principio de su carrera al periodismo, figurando desde 1859 en el periódico *L'Avanguardia*, cuyo fundador fué Garibaldi. Ocupó luego el cargo de bibliotecario en su ciudad natal, lo que le facilitó la publicación de numerosas obras referentes á genealogía y á historia; entre ellas: *Manuale di geografia* (1867), *La questione del Papa* (1869), *Le principali vicende della nostra patria* (1870), *L'archivio civico di Milano* (1874), *Storia del servizio municipale degli incendi* (1872), *La famiglia Labus* (1875), *Le commemorazioni della battaglia di Legnano* (1876), *Saggio di carnevalografia ambrosiana* (1882), *Del teatro in Milano avanti il 1598* (1884), *Manuale del borgo di Carate Brianza* (1886), *La nostra dinora* (1887), manual de geografía: *L'editto di Constantino dato in Milano nel 313* (1892), *La piacentinità di Cristoforo Colombo* (1891),

*Milanesi parenti di Cristoforo Colombo* (1892), *Le elezioni degli arcivescovi di Milano e il Municipio* (1894), notas históricas: *America e Colombia* (1898), *La signora di Monza* (1898), etc.

**PAGANI (GREGORIO).** *Biog.* Pintor italiano, n. en Florencia en 1558 y m. en 1605 según Baldinucci, y en 1606 según A. Corna. Fué hijo de Francisco Pagani, y cuando murió éste era el aún un tierno infante. Estudió bajo la dirección de Santo de Tívoli, primero, y después bajo la de Luis Cardi, llamado *Cigoli*. En la Galería Pitti se conserva de su mano un *Retrato de hombre*, y en la de los Oficios *Tobías devolviendo la vista á su padre*. En San Francisco de Pistoia dejó, inacabadas, *Las bodas de Caná*, que fueron terminadas por su discípulo Rosselli. La espléndida *Invencción de la Cruz*, que pintó para la iglesia del Carmen, fué destruida por un incendio, y sólo ha llegado hasta nosotros en un grabado de Cecchi.

**PAGANI (JUAN).** *Biog.* Pintor italiano de principios del siglo XVI, n. en Monterubbiano. Fué padre de Vicente Pagani y probablemente discípulo de Cristóbal Crivelli. Por documentos públicos consta que habitó en Fermo en 1513, donde en Enero de este año se le encargó pintar una *Anunciación* para la iglesia parroquial. En 1517 estaba en Ripatransone, donde pintó para la iglesia de Santa Catalina, y en Octubre de este mismo año se comprometió á pintar un cuadro en colaboración con Vicente, cuadro que tal vez es el que se conserva en la Pinacoteca Brera de Milán.

**PAGANI (LACTANCIO).** *Biog.* Este pintor italiano, llamado también Lattanzio da Rimini y Lattanzio della Marca d'Ancona, floreció en el siglo XVI. Fué discípulo de su padre Vicente, y algunos lo hacen discípulo del Perugino, y Ridolfi afirma que estudió bajo la dirección de Juan Bellini. En 1553 fué nombrado barizel de Perugia, empleo honroso en aquel entonces. Allí pintó varias cámaras del castillo. Con Mariano d'Agostino pintó una *Madona*, que se encuentra en la Pinacoteca de Perugia con esta fecha: A. D. M. 5 XXXXV IIII: en el mismo lugar hay de su mano una *Santa Margarita con san Cristóbal y santa Catalina* y una *Madona con el niño entre san Herculano y san Lorenzo*, cuadro que ejecutó con la colaboración de Cristóbal Gherardi.

**PAGANI (LUIS).** *Biog.* Escultor italiano del siglo XIX, n. en Bergamo. Obras principales: *Luigia Sanfelice*, *Luciano Manara*, y *Sibila*, bustos en mármol; el *Fornaretto*, estatua en mármol; *Nelusko*, busto en mármol y bronce; *Modelos del artista*, *Pompa de jabón*, *El primer amigo*, busto de Víctor Manuel II, *Campechina lombarda*, é *Idilio pompeyano* (yeso).

**PAGANI (PABLO).** *Biog.* Pintor italiano, n. en Valsolda, en el Milanesado (1661-1716). Estudió en Venecia y, según Zanetti, estableció una escuela en esta ciudad é introdujo una manera nueva de dibujar el desnudo, algo caricaturesco, pero de buen efecto. En Venecia dejó algunos cuadros, y vuelto á Lombardia murió en esta región después de haber ejecutado numerosos cuadros religiosos que se conservan en las iglesias y museos de Milán. En el Museo de Dresde hay suya una *Magdalena en meditación*.

**PAGANI (SILVIO).** *Biog.* Escritor italiano, n. en Milán en 1867. Entre sus obras cabe citar: *L'assaltaggio*, novela (1893); *Lo specchio della dolorosa esistenza* (1895), *Selve Pagane* (1897), el drama *As-*



Pagánico.—Vista general

*ping il Savio* (1903), *Asht' dvakra-gitā*, poema filosófico indio (1903), é *Il castigo di Mirto* (1905).

**PAGANI (VICENTE).** *Biog.* Pintor italiano del siglo xvi, n. en Monterubbiano. Fué discípulo de Rafael, ó á lo menos su imitador. Obras: *Asunción* (Santa María de Monterubbiano), *Cristo difunto* (sacristía de la catedral de Ascoli Piceno); *San Antonio de Padua* (iglesia de la Anunciación en Ripatransone); *Virgen con el niño y dos santos* (Biblioteca de l'ermo), *Descendimiento de la Cruz* (en Sarnano, en las Marcas). Hay también obras suyas en Copignano, cerca de Ripatransone; en Pausola, en Rieti y en la Pinacoteca Brera de Milán.

**PAGANI CESA (JOSÉ URBANO).** *Biog.* Poeta italiano, n. en Bellune y m. en Venecia (1754-1835). Fué amigo y discípulo de Cesarotti, y ocupó el cargo de intendente de Hacienda del reino. Como poeta, fué uno de los últimos representantes de la antigua poesía de su país, pues combatió las reformas introducidas por Alfieri y Monti. Publicó: *Poemetto per le nozze Piloni Montalbano* (Bellune, 1780), *Poesie* (Venecia, 1782-84), *Elogio del Re Gregorio Clementi* (Bellune, 1786), *La villeggiatura di Clizia* (Vicenza, 1802); algunas tragedias como *Caio Gracco* (1808), *Nabucco* (1816), *La moglie indiana*, etc.; *Discorso per la liberazione di Pio VII* (Bellune, 1814), *Considerazioni sul teatro tragico italiano* (Florenzia, 1826), una traducción en verso de la *Eneida*, etc.

*Bibliogr.* Tipaldo. *Biografia degli Italiani illustri*.

**PAGANIA.** (Etim.—De *paganus*.) f. ant. PAGANISMO.

**PAGANIA.** *Geog.* Antiguo principado servio que se extendía desde el golfo de Stagno hasta la desembocadura del Cettina, comprendiendo las islas Brazza, Lesina, Curzola y Meleda. Estaba habitado por los servios meridionales, llamados narentanos, del nombre del río Narenta (Neretva), los cuales, por su animadversión contra los cristianos, se llamaban *paganos*. Por sus frecuentes piraterías durante el siglo ix se hicieron temibles aun á la República de Venecia, por lo que el 18 de Septiembre de 887 el dux Pedro Candiano I organizó contra ellos una expedición, derrotándolos en Macarsca (Punta Rica). Hasta el año 1000 Venecia cobró de los paganos un tri-

buto llamado *Rama*. Istol, uno de los hijos del último príncipe de PAGANIA, huyó á Polonia y fundó allí la dinastía de los Pliszeza.

*Bibliogr.* Milkowicz, en el t. V de la *Hist. Univ.*, de Helmoltz (Leipzig, 1905).

**PAGANICA.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. circ. y á 10 kms. E. de Aquila, junto á un tributario del Aterno, afl. izq. del Pescara; 3,000 h. (5,390 con el mun.). Canteras de travertino. Est. en la l. f. de Terni á Pescara.

**PAGANICA (NICOLÁS DE).** *Biog.* Astrólogo de la segunda mitad del siglo xiv. Vistió el hábito de la orden de los Predicadores, y se dedicó á la ciencia de los astros, siendo tal la fama que adquirió, que fué llamado á París por el rey Carlos V, al que predijo el nacimiento del duque de Borgoña Juan Sin Miedo. Es autor de un *Tractatus astrologiae medicinalis*, que se conserva manuscrito en la Biblioteca de San Marcos de Venecia.

**PAGÁNICO, CA.** (Etim.—Del lat. *paganicus*.) adj. PAGANO.

**FIESTAS PAGÁNICAS.** *Hist.* Fiestas romanas comunes á la gente del campo, á diferencia de las paganales, que eran fiestas particulares de cada aldea.

**PAGÁNICO.** *Geog.* Población de Italia en la provincia de Grosseto. Está sit. á oril. del Ombrone,



Pagánico.—Puerta Maremmana

en el punto en que éste tuerce bruscamente dirigiéndose al S. Fué uno de los baluartes más fuertes de Siena. Al principio estuvo en posesión de los Aldo-



brandeschi, los cuales, dada su proximidad á la ávida República, la perdieron ya en 1278. Sufrió PAGÁNICO muchísimo los crueles efectos de las guerras, y



Pagánico. — Iglesia de San Miguel

en sus annales se registra una larga serie de asedios, saqueos é incendios. En 1313 la ocupó Arrigo de Luxemburgo, en 1326 fué derrotado en ella el rebelde Agnolo Tolomei, en 1328 la tomó la gente de Castruccio, en 1333 la sitió el pisano Ciapo degli Scolari, en 1356 entró en ella la célebre *Compagnia del Cappello*, en 1382 la conquistó Guido de Baschi, que al año siguiente la restituyó á Siena y, finalmente, en 1494 las tropas de Carlos VIII le acarrearon grandes daños. Cayó después en poder de los grandes duques y en 1602 fué concedida en marquesado á Antonio de Médicis, hijo de la infeliz Blanca Capello y, después de 1630, en feudo á la familia Patrizi, hasta que al extinguirse en 1747 el último vástago de esta familia sienesa, volvió á la corona granducal. Las fortificaciones de PAGÁNICO son, á pesar de su estado ruinoso, un bello ejemplar de la arquitectura militar del trecento. De estos restos es quizá el más importante la Puerta Maremmana, siendo también muy típica la Puerta Sienesa y la Gorella, peor conservada. Contemporánea de las fortificaciones es la iglesia de San Miguel, construida hacia 1292 y reconstruida en 1345. En ella hay preciosas obras de Riccio, Andrés di Niccolo, Guido Cozzarelli y Bartolo di Fredi.

**PAGANIDAD.** (Etim. — Del lat. *pagantitas*.) f. ant. PAGANISMO.

**PAGANINI.** Apellido italiano con el cual, por gracia, suele designarse al que paga por otros, ó *pagano*.

**PAGANINI.** *Geog.* Pobl. de la República Argentina, prov. de Santa Fe, dep. de San Lorenzo, distrito de Alberdi, sit. á 10 kms. de Rosario, á los 32° 50' lat. S. y 60° 42' long. O. de Greenwich,

á 30 m. de a. Est. del f. c. de Buenos Aires y Rosario. Fué fundada en 1888 con una extensión de 104 hectáreas.

**PAGANINI (HÉRCULES).** *Biog.* Compositor italiano, n. en Ferrara en 1770. A principios del siglo XIX se estableció en Milán, y escribió las siguientes óperas: *Olimpia*, *Lisinga*, *La conquista del Messico*, *Le rivali generose*, *I filosofi al cimento*, *Cesare in Egitto*, y *Demetrio a Rodi*.

*Bibliogr.* *Serie cronologica delle rappresentazioni dei teatri di Milano* (1818).

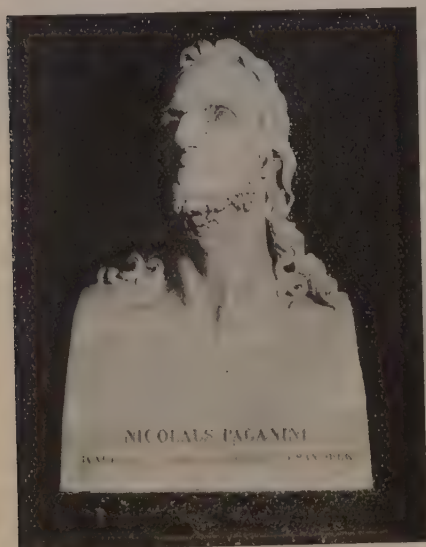
**PAGANINI (NICOLÁS).** *Biog.* Célebre violinista italiano, n. en Génova el 27 de Octubre de 1782 y m. en Niza el 27 de Mayo de 1840. Hijo de un modesto comerciante, llamado Antonio Paganini, demostró desde su niñez grandes aptitudes para la música. Dióle su padre, que era gran aficionado á dicho arte, las primeras lecciones de solfeo y mandolina, y según dice un biógrafo de PAGANINI, éste á los seis años ya ejecutaba composiciones en el violín. Viendo los talentos musicales del niño, su padre le confió primero al profesor Juan Servetto, pero resultando ser éste un mediocre maestro, le dió luego por profesor al violinista y maestro de capilla de Génova Giacomo Costa. A los nueve años empezó PAGANINI á tocar en público, sobre todo en algunas iglesias, y en 1796 fué llevado á Parma, en donde aprendió algo de contrapunto con Alejandro Rolla y con Ghiretti. Mostró PAGANINI desde niño un carácter tan original é independiente, que prescindía en muchas ocasiones de los consejos de sus profesores, dando libre carrera á su instinto musical, con lo que empezó á cimentar su personalidad artística. Por aquel tiempo parece que compuso unas 24 fugas á guisa de estudio. La tutela que ejercía sobre él su padre, empezó á serle molesta, y en 1798, aprovechando el permiso que le diera éste para asistir á las fiestas



Retrato de Nicolás Paganini, por Isola (Museo Municipal de Génova)

musicales que tenían lugar cada año en la ciudad de Lucca con motivo de la festividad de San Martín, acudió á dicho lugar y no volvió á la casa paterna. Ya

entonces había dado prueba de la violencia de sus pasiones, entregándose con delirio al juego; en cierta ocasión apostó y perdió en Liorna su violín, pero entonces recibió otro de un tal Lebron: su nuevo instrumento (del célebre fabricante José Guenerius), era de mucho valor y de él no se separó jamás PAGANINI, conservándose hoy en la ciudad de Génova como una reliquia. En 1804 regresó a su ciudad natal, y durante un año se dedicó con singular aplica-



Nicolás Paganini, por Varul. (Génova)

ción al estudio del violín y á la composición; emprendió luego un nuevo viaje y desde 1805 hasta 1808 permaneció en Lucca, en donde fué contratado como primer violín en la corte del duque y se le nombró profesor del príncipe Bacciocchi. En el verano de 1808 se alejó PAGANINI de Lucca, y durante el período de diez y nueve años dió tres veces la vuelta á Italia, presentándose en ocasiones sin previo aviso en algunas importantes ciudades en donde cosechaba inmensos aplausos; otras veces permanecía ignorado, no dando fe de su existencia. En 1813 se dirigió á Milán: allí residió tres años, y los conciertos que dió tuvieron tal éxito, que desde entonces fué considerado PAGANINI como el primer violinista del mundo. Sus ingresos pecuniarios crecieron de un modo asombroso, de modo que luego se convirtió PAGANINI en uno de los artistas más ricos de su tiempo. Pero al propio tiempo se desarrollaron en él los instintos de avaricia, y si bien en cierta ocasión dió 20.000 francos á Berlioz (lo cual hubiera podido deshacer su reputación de avaro), ha demostrado Fernando Hiller que este donativo, hecho á nombre propio, prueba más aún la avaricia de PAGANINI, pues aquella cantidad era de otra procedencia. En 1823 efectuó una *tournée* artística con la cantante Antonia Bianchi, que fué su manceba y de la que tuvo un hijo llamado Aquiles Ciro Alejandro. Continuó en los años siguientes asombrando á Italia con sus conciertos y en 1827 el papa León XII le condecoró con la orden de la Espuela de Oro. Al año siguiente se trasladó PAGANINI á Viena, en donde fué acogido con gran entusiasmo y el emperador de

Austria le otorgó el título honorífico de músico de su cámara: visitó después varias ciudades alemanas, conquistando muchos aplausos al par que obtenía provecho pecuniario; en 1831 pasó á Londres, recorrió luego con sus triunfos artísticos Inglaterra, Escocia é Irlanda, y durante el invierno de 1833 á 1834 dió conciertos en París. Las sumas considerables que le proporcionaba su arte las perdia con frecuencia en el juego, su pasión favorita. En 1834 regresó á su patria, y allí compró la *villa Gaiona*, en el ducado de Parma. La vida excéntrica de PAGANINI aceleró los progresos de la tisis laríngea que padecía, y para atender á su curación residió algún tiempo en Marsella, cuyo clima suave era más favorable á la salud del artista, y de allí se trasladó á Niza para pasar el invierno de 1839 á 1840, pero la enfermedad hizo en PAGANINI tan rápidos progresos que le llevó al sepulcro tras largos sufrimientos. Sus restos no pudieron ser enterrados de momento en tierra sagrada por la oposición del obispo de Niza, fundada en la falta de creencias de PAGANINI y en su conducta privada, pero el hijo de PAGANINI y sus amigos recurrieron á Roma, y el Pontífice anuló la decisión del obispo de Niza, confiando al arzobispo de Turín y á dos canónigos de Génova que hicieran una investigación acerca de la ortodoxia de PAGANINI. Entre tanto el cuerpo del violinista, depositado primero en una cámara del hospital de Niza, fué trasladado por mar á Villafranca, y de allí á una finca cercana á Génova, y, por último, después de unos funerales que al fin lograron sus allegados hacer celebrar en la iglesia de la *Steccata*, de Parma (permiso que obtuvieron haciendo prevalecer el título de caballero de San Jorge que poseía PAGANINI), el obispo de Parma autorizó la inhumación de los restos del artista cerca de la iglesia de la aldea en que radicaba la citada quinta *Gaiona* (1845). Sobre la vida de PAGANINI han circulado muchas leyendas, referentes particularmente á sus galanteos. Una señorita, de apellido Watson, enamorada del talento de PAGANINI, siguió á éste á Francia, lo que motivó que el padre de la joven presentara una acusación contra el artista. Sus relaciones con la cantatriz Binchi (algún autor afirma que PAGANINI se casó con ella) originaron muchos sinsabores á PAGANINI, el cual, de creer lo que relatan algunos enemigos suyos, llegó á cometer verdaderos crímenes, y que por dicha causa sufrió prisión, pero todo esto no pasa de ser una falsa suposición. El hecho de ejecutar composiciones en su violín, únicamente con la cuerda de *sol*, afirman, los que dan crédito á la prisión de PAGANINI, que esta particularidad artística la aprendió durante su encierro, por habérsele roto las demás cuerdas de su instrumento, y no facilitarle los carceleros la reposición de las mismas. Las inmensas riquezas que poseía, así como el título de barón que le confirieron en Alemania, los heredó su hijo Aquiles, habido con la citada cantatriz. En PAGANINI el virtuosismo musical llegó hasta lo increíble, y su genio sólo puede compararse al de Liszt. Como su arte, su personalidad tenía algo de sobrenatural. Su habilidad en el manejo de la doble y triple cuerda, su seguridad en la ejecución de los harmónicos, la oposición de diferentes sonidades, la producción de sonidos desconocidos en el violín, y su *pizzicato* con la mano izquierda eran el pantofo de los profesionales. Entre las composiciones que llevan su nombre, muchas de las cuales se publicaron sin saberlo su autor, citanse 24 *caprichos*, 12 *sonatas* para violín y guitarra, 3 *cuartetos* para



viola, guitarra y violoncelo. Después de su muerte publicáronse (París, 1851): un concierto en *mi bemol* y otro en *si menor*, *Le streghe* (danza de brujas), variaciones sobre el himno inglés *God save the king*, y sobre *El Carnaval de Venecia*; 60 variaciones en todos los tonos sobre el aire popular genovés *Barucaba*; *Il moto perpetuo*; otras variaciones sobre *Non più mesta*, *è l' palpiti*.

**Bibliogr.** Schottky, *Paganinis Leben und Freleben* (Praga, 1830); Bruni, *Niccolo Paganini* (2.ª ed., Florencia, 1903); H. v. Wasielewski, *Die violine und ihre Meister* (4.ª ed., Leipzig, 1904); Niggli, *Niccolo Paganini* (Leipzig, 1882); Kross, *Ueber das Studium der 24 kapricen Paganinis* (Maguncia, 1900); Escudier, *Vie et aventures*, etc. (1856); Guhr, *Ueber Paganinis Kunst, die Violine zu spielen* (1829); Schutz, *Leben, Charakter und Kunst des Ritters N. P.* (1830); Conestabile, *N. P.* (1851); Fetis, *Notice biographique sur N. Paganini* (1851); Harrys, *Paganini in seinem Reisewagen* (1830); Imbert de la Phalèque, *Notice sur le célèbre violoniste Nicolas Paganini* (París, 1830); Anders, *Paganini, sa vie, sa personne et quelques mots sur son secret* (París, 1831); Fayolle, *Paganini et de Bériot* (París, 1831), etcétera.

**PAGANINI (PAGANO).** *Biog.* Filósofo italiano, muerto en 1889. Siguió la dirección filosófica del abate Rosmini, notándose en sus obras una tendencia á aproximar las doctrinas de su maestro con las de san Agustín y santo Tomás de Aquino. Deben mencionarse sus obras: *Osservazioni sulle più riporte armonie della filosofia naturale colla filosofia soprannaturale* (Pisa, 1861), *Saggio cosmologico sullo spazio* (Pisa, 1862), y *Della natura delle idee secondo Platone* (Pisa, 1863; 2.ª ed., 1889).

**Bibliogr.** A. Paoli, *P. Paganini*, en *Annali della Università di Pisa* (1889).

**PAGANINI (PAULINO).** *Biog.* Literato italiano, nacido en 1859. Es profesor del Instituto de Luca, y entre sus publicaciones se cita el trabajo *Gli animali dei poemi omerici* (1893), trabajo muy original.

**PAGANINI (PEDRO).** *Biog.* Médico italiano, n. y m. en Oleggio, provincia de Novara (1782-1839). Hijo de un médico de Roma, estudió la medicina en Turín, y luego en Pavia, doctorándose en medicina en 1800 y en cirugía en 1801. Adquirió la propiedad de un balneario en Oleggio, del que fué, además, director. Escribió: *Nuovo stabilimento di bagni d'acqua minerale e medicato in Oleggio Lugano* (1801), *Quadro clinico delle malattie curate co' bagni artesiani in Oleggio* (Milán, 1818), *Della maniera de fondare, dirigere e conservare un istituto balneo-sanitario* (Turín, 1822), *Ricerche Anico-patologica-cliniche* (Tortona, 1825), *Notizie compendiate di tutte le acque minerale e bagni d'Italia, con ricerche anatomiche sulla loro natura e sulla medicinale loro applicazione* (Milán, 1827), y varios otros trabajos publicados en revistas profesionales.

**PAGANINI (VIRGINIA).** *Biog.* Escritora italiana contemporánea, nacida en Rimini. Ha escrito diferentes obras de moral y de educación popular, debiendo mencionarse entre ellas: *Amor di Dio e del prossimo*, libro de lectura (1880); *La missione della donna* (1884), *Guida morale e pratica per le madri del popolo* (1889), varias conferencias y monografías como *La crisi sovrastante e la creazione del mondo* (1887), *Il carattere e la civiltà*, *Il sentimento religioso*, *La famiglia*, publicadas en 1888, y, además, *Saggio sulle dottrine di Giuseppe Mazzini* (1890), y *La scien-*

*za spirituale attraverso i secoli, tracciando i destini dell'umanità* (1895).

**PAGANINO (RODRIGO).** *Biog.* Escritor portugués del siglo xix, n. en Lisboa (1835-1863). Estudió medicina en su ciudad natal, fué nombrado en 1857 subdelegado técnico del Consejo de Sanidad, y prestó grandes servicios cuando ocurrió la invasión de la fiebre amarilla, por lo que fué recompensado nombrándosele caballero de la orden de la Torre y Espada. Añicionado sobremanera á la literatura, fundó, con F. de Sequeira Barreto, el *Jornal de Bellas Artes*, y en 1859 el *Archivo Universal*, en los que publicó pequeñas novelas y muchos artículos: colaboró también en muchos periódicos. Se le debe: *Dois Irmaos*, obra escénica estrenada en 1862; *Contos do tio Joaquim*, que le dieron fama como cuentista; varias traducciones de dramas y comedias, etc.

**PAGANINO DE SARZANA.** *Biog.* Poeta italiano del siglo xiii, n. en la Toscana. Fué un imitador de los trovadores y perteneció á la llamada escuela siciliana. Escribió varios sonetos y canciones que se insertaron en el *Grand Chansonnier du Vatican*, publicado á últimos del siglo xix.

**Bibliogr.** D'Ancona y Comparetti, *Antiche rime volgari* (Florencia, 1875); Gaspary, *Storia della letteratura italiana*.

**PAGANISMO.** F. y C. Paganismo.—It.. P. y E. Paganismo.—In. Paganism.—A. Heidentum. (Etim.—De pagano.) m. GENTILISMO.

**PAGANISMO.** *Hist. de las rel.* Afirman ciertos autores que en algunos países de lengua latina, probablemente en Italia, y á fines del siglo ii de nuestra era, los cristianos comenzaron á designar el antiguo culto grecorromano con el nombre de religión de los campesinos, *religio paganorum* (las gentes del campo, *ex locorum agrestium compitis et pagis pagani vocantur*, según palabras de Orosio). De esta circunstancia provino el nombre de paganismo. Entendida en tal sentido la locución *religio paganorum*, se convirtió muy pronto en general, encontrándose ya en una ley de Valentiniano I del año 368, inserta en el Código de Teodosio (XVI, 11, 18). V. lo que se indica más adelante. Al hablar en este momento del paganismo nos referiremos, pues, de una manera exclusiva al grecorromano, tanto por haberse elaborado en pueblos cuya influencia sobre el mundo civilizado fué general y notoria, como porque la abundancia de documentos que hoy poseemos nos permiten seguir con relativa seguridad, primero su lucha con las religiones orientales, y después su disolución al chocar con el cristianismo.

El paganismo grecorromano ofrece todos los caracteres de las mitologías politeístas. Sus dioses son hombres superiores sujetos á sus bajas pasiones, que habitan en el Olimpo y toman parte en las luchas terrestres con el mismo interés y afán que los propios mortales. Su personalidad era tan poco definida, que en ciertas ocasiones una misma divinidad presidía los actos violentos de la guerra y las tranquilas faenas campestres: y si á esto añadimos la grandísima facultad de asimilación del paganismo (especialmente del romano), que le permitía aceptar con relativa facilidad los dioses más heterogéneos y opuestos á sus sentimientos ancestrales, se comprenderá sin esfuerzo la falta de unidad en sus concepciones básicas y la carencia de una teología que en nombre de la ortodoxia imponga determinados ritos y fundamente las creencias en una comunidad de esfuerzos hacia una idéntica concepción de lo di-

vino. La evolución del paganismo grecolatino ofrece poca originalidad para que no se confunda, en sus líneas esenciales y con las naturales diferencias derivadas del lugar y de los tiempos, con la marcha general de los sentimientos religiosos basados en motivos puramente humanos y referidos á una comunidad de parecida cultura material y espiritual. Todas las buenas cualidades y defectos del paganismo grecorromano los encontramos, con escasas diferencias, en Babilonia, Egipto, Siria, Fenicia, etcétera, con la agravante de carecerse en los países mediterráneos que consideramos de una teología elaborada por hombres ilustrados, pues los poetas y los retóricos sólo alcanzaron á describir el aspecto externo de la religión y á sentar, junto con los filósofos y los moralistas, las bases del racionalismo que en Grecia, por ejemplo, alcanzó grandes proporciones. Desde el fin de la República, la indiferencia se extendió cada vez más, los templos estaban cerrados y amenazaban ruina, el clero era escaseísimo, las fiestas populares, en otro tiempo brillantes, se olvidaban, y al principio de sus *Antigüedades*, Varrón expresaba el temor de que los dioses perecieran, no bajo los golpes de enemigos extranjeros, sino por la misma negligencia de los ciudadanos. Augusto intentó resucitar la religión moribunda, menos por devoción que por motivos políticos. Sus reformas religiosas estuvieron en estrecha correlación con su legislación moral y con la constitución del principado, y si tendían, de una parte, á resucitar en la vida del pueblo la práctica piadosa de las virtudes antiguas, de otra, y con una intensidad muchísimo mayor, querían ligarlo al nuevo orden de cosas. Gracias á las religiones orientales [V. lo que se indicó en el artículo ORIENTALES (INFLUENCIAS)], el paganismo romano pudo mantenerse por algún tiempo, pero este nuevo impulso vital sólo le sirvió para que el cristianismo naciente encontrara su tarea más fácil (aunque las dificultades fueran en ciertos puntos mayores), pues no es lo mismo la conversión de un escéptico (y esto tanto en los individuos como en las colectividades), de una inteligencia cerrada á toda idea de lo divino, que sembrar la semilla de una nueva religión en un terreno abonado por determinadas creencias religiosas que, aunque falsas, sirven para mantener en el alma la fe en algo superior y permiten esperar una renovación espiritual fecunda. Un renacimiento bajo la influencia de las ideas orientales, manifiesta Allard, era cosa muy comprensible, pues el paganismo grecorromano se prestaba fácilmente á las transformaciones: religión completamente ritual, cuyos únicos teólogos fueron los poetas, ni poseyó otras enseñanzas que las fiestas, no ofrecía la fijeza ni los cuadros inflexibles de las doctrinas consolidadas. Su historia había ya demostrado plenamente la extrema movilidad y la fluidez de sus símbolos. Y así, vemos cómo los dioses abstractos, sin imágenes ni aventuras, de la Sabinia y del Lacio, nudieron confundirse con las divinidades más brillantes, pero menos castas y graves, engendradas por el genio de Grecia, hasta el punto que el Júpiter latino tomó los rasgos y la personalidad del Zeus helénico, que la Minerva itálica se identificó con Palas, Juno con Hera, Marte con Ares, Venus con Afrodita, y la Diana sabinia cesó de ser la compañera de Jano para convertirse en la Artemisa griega, hermana de Apolo. Teniendo esto en cuenta es cómo puede explicarse que las deidades cambiaran con frecuencia de rango, se oscurecieran y llegaran á

desaparecer; cómo Jano, el primero y el más grande de la religión latina, totalmente eclipsado por las divinidades del helenismo, perdió, si no todos sus adeptos, por lo menos su personalidad, porque no pudo fundirse con ninguna de aquéllas; cómo el dios latino Vejoris vió su nombre olvidado por los contemporáneos de Ovidio, ó cómo otra vieja divinidad itálica, la Dea Día, cuyo colegio sacerdotal lo integraban las personalidades romanas más importantes, vió morir lentamente su adoración, hasta el punto de convertirse su santuario en un montón de ruinas y servir su bosque sagrado de guarida á una partida de malhechores. Si examinamos las colecciones epigráficas que nos han conservado, todavía mejor que los historiadores y los poetas, el cuadro de la devoción popular en Roma y en las provincias, llama poderosamente la atención qué, con la excepción de Silvano y de un pequeño número de personalidades, los antiguos dioses paganos han sido casi suplantados por divinidades helénicas ó helenizadas. A las vicisitudes del paganismo latino pueden aplicarse todavía con más razón que á lengua y á literatura los célebres versos de Horacio sobre la caducidad de lo que fué floreciente, sobre el renacimiento de lo que fué caduco, y sobre la perpetua inestabilidad, que es menos un progreso que un cambio. A su vez, los dioses griegos, después de haber absorbido á los latinos, se vieron amenazados por otros: las inscripciones comprueban que junto á ellos aparecieron otros que bien pronto los dominaron y ganaron á su causa un gran número de adoradores. Se entrevé, primero de lejos y después marchando á pasos agigantados, una última evolución del paganismo, y cómo un potente rayo de luz oriental hace, finalmente, palidecer los dioses nacidos bajo el hermoso cielo de la Hélade. Distintos espíritus clarividentes habían anunciado la anterior transformación. Virgilio (*Eneida*, VIII, 689 y 698) señalaba ya con disgusto una multitud de divinidades monstruosas que luchaban con las armas en la mano contra Neptuno, Venus y Minerva, los penates y los grandes dioses. Propertio (*Elegías*, IV, I, 17) añoraba el tiempo en que un piadoso temor ligaba al común de las gentes al culto nacional. El satírico Luciano (*Asamblea de los dioses*, 9, 10, 14) se admiraba al ver informes divinidades compartir los honores con los dioses venerandos, y Plutarco se indignaba de escuchar á tantos hombres manchar su lengua con palabras extranjeras y bárbaras, que ofendía la majestad divina y la santidad de la religión nacional. V. Allard, *Julien l'apostat* (vol. I, págs. 2 y siguientes, París, 1906).

Los dos puntos más interesantes que se suscitan al estudiar el paganismo grecorromano son los siguientes: la consideración de su estado al desarrollarse el cristianismo y la influencia que pudo ejercer sobre la doctrina y las manifestaciones de la religión verdadera, aunque en este último tema nos fijaremos de una manera capital en el paganismo de otros pueblos, como el indio, babilónico, persa, etc.

Ante todo, se pregunta Cumont en su libro *Les religions orientales dans le paganisme romain* (página 296, París, 1909), ¿se puede hablar de una religión pagana? ¿La mezcla de razas no pudo acaso tener por resultado el multiplicar la variedad en cuanto á las disidencias? ¿El choque confuso de las creencias no pudo haber producido un fraccionamiento, una comunicación de las iglesias y las complacencias del sincretismo, un acrecentamiento de las sectas? Los helenos, decía Themistius al empe-



rador Valente, tienen 300 maneras de concebir y de honrar á la divinidad, que se alegra al observar esta diversidad de homenajes. En el paganismo los cultos no perecen de muerte violenta, sino que se extinguen después de una larga decrepitud. Una doctrina nueva no substituye necesariamente á otra más antigua, ya que las dos pueden coexistir por largo tiempo, como posibilidades contrarias sugeridas por la inteligencia ó la fe, respetándose todas las opiniones y todas las prácticas. Las transformaciones no son jamás radicales ni revolucionarias. Sin duda, ni en el siglo iv ni antes, las creencias paganas no tuvieron la cohesión de un sistema metafísico ó el rigor de cánones conciliarios. Entre la fe popular y la de los espíritus cultivados existió siempre una distancia considerable, y tal distancia debió ser mucho mayor en un Imperio aristocrático en donde las clases sociales estaban netamente separadas.

En la época de los Severos la religión de Europa debió ofrecer al observador un espectáculo de una variedad inmensa. Las viejas divinidades indígenas, itálicas, célticas ó ibéricas, aunque maltrechas, todavía permanecían en pie. Eclipsadas por rivales extranjeros, vivían todavía en la devoción de la gente humilde y en las tradiciones campestres. Hacía ya mucho tiempo que en todos los municipios se habían establecido victoriosos los dioses romanos que recibían siempre, según los ritos pontificales, los homenajes de un clero oficial, pero junto á ellos se habían instalado los representantes de todos los panteones asiáticos, á los cuales dirigían con preferencia sus miradas hombres de todas las categorías. Todas las formas del paganismo eran simultáneamente acogidas y conservadas, mientras que el monoteísmo exclusivo de los judíos tenía sus adherentes y el cristianismo fortificaba sus iglesias y afirmaba su ortodoxia en medio de las aberraciones y fantasías de los gnósticos y de otras herejías. Para hacer comprender el estado moral y religioso de la época que consideramos. Cumont desarrolla la siguiente comparación: Supongamos, dice (ob. cit., pág. 291), que la Europa moderna desertara de las confesiones cristianas para adorar á Allah ó Brahma, seguir los preceptos de Confucio ó de Buda ó bien adoptar las máximas del *shinto*; representémonos una gran confusión de todas las razas del mundo en donde mullahs árabes, letrados chinos, bonzos japoneses, lamas tibetanos y pandits hindus predicaran á la vez el fatalismo y la predestinación, el culto á sus antepasados y la humillación ante el soberano divinizado, el pesimismo y la liberación por el aniquilamiento, en donde aquellos sacerdotes elevarán en nuestras ciudades templos de una arquitectura exótica y celebraran sus cultos tan diferentes. Este sueño nos ofrecería una imagen bastante exacta de la incoherencia religiosa en que se agita el mundo antiguo antes de Constantino.

En los últimos tiempos del paganismo clásico los cultos orientales fueron los que más resistencia ofrecieron al triunfo de las doctrinas evangélicas. Se comprobó diferentes veces que el judaísmo, tan extendido durante el reinado de los primeros emperadores, hacía menos prosélitos á medida que la influencia del paganismo asiático aumentaba en importancia á expensas del helenismo. Los hierofantes y los gallas, las sacerdotisas de Isis y los sacerdotes de Mithra se apoderaban cada vez con mayor intensidad de las almas ávidas de emociones religiosas y hundían el poder de los magos judíos, muy conside-

rados por los contemporáneos de Juvenal. En lo sucesivo los romanos no celebran ya el sábado, sino que siguen sumisos la barca de Isis y descienden á la fosa taurobólica, en donde el devoto tendrá que afrontar las pruebas de la iniciación en las cavernas mitraicas. Estas devociones, que daban la ilusión de una vida piadosa, sin imponer ningún freno moral, convenían mejor á los paganos que las prácticas severas y minuciosas del judaísmo, ó que la completa conversión y transformación que exigía el cristianismo. En la época en que Constantino daba la libertad á la religión cristiana, cambiando profundamente toda política religiosa del Imperio romano, el paganismo había llegado á un estado de descomposición grandísimo y difícil de superar. Roma honraba aun con los mismos ritos sus dioses oficiales, y las divinidades adoradas en su Capitolio recibían idénticos sacrificios y el mismo incienso en los Capitolios provinciales elevados en los más apartados lugares del Imperio, como signo de la supremacía de la metrópoli; pero este culto oficial sólo respondía muy débilmente á los sentimientos íntimos de los más devotos entre los paganos, y se mantenía principalmente como símbolo de la unidad romana.

Las disposiciones legales de Constantino y sus sucesores ejercieron una influencia decisiva sobre la suerte del paganismo. Cuando las armas asentaron definitivamente á Constantino en el solio imperial, dando el monarca pruebas de un alto sentido político (pues el obrar de otra manera hubiera quizá comprometido su noble empresa), publicó el celeberrimo edicto de Milán (313) cuya esencia se encuentra en las siguientes palabras: «La libertad religiosa no debe ser coaccionada, debiéndose permitir á cada uno que obedezca, en las cosas divinas, á los dictados de su conciencia.» A consecuencia del edicto citado, el paganismo ya no constituía la religión exclusiva, pues se garantizaba á todos los súbditos del Imperio el libre ejercicio de sus creencias religiosas, conservando, sin embargo, y en cierta manera las antiguas creencias, una situación realmente privilegiada. El emperador continuaba siendo miembro nato de todos los colegios sacerdotales y poseía el título de pontífice máximo que le daba derecho á considerarse jefe de la religión romana en particular y del paganismo en general. A tenor de las palabras de un autor latino, *Pesto, Maximus pontifex dicitur, quod maximus rerum, quae ad sacra et religiones pertinent, iudez sit vindictae contumaciae privatorum magistratumque* (Ep., pág. 126), añadiendo el propio escritor: *Pontifex maximus... iudez atque arbiter habetur rerum divinarum humanarumque...* Que el emperador se sirvió de este poder disciplinario casi ilimitado en un sentido contrario á los intereses del paganismo, es cosa fuera de duda. Las reformas que en él realizó, con el pretexto de depurarlos, tenían por objeto y tuvieron por resultado el limitar su influencia y, finalmente, el debilitarlo para siempre. Pero al obrar de esta manera, Constantino supo mantenerse con mucha habilidad en las atribuciones del pontificado. Si el culto de los dioses sufrió infinito con las medidas del monarca, y si al atacar la vegetación parasitaria el hacha imperial y pontifical hizo en el tronco numerosas incisiones, esto se debió á que los abusos combatidos estaban demasiado estrechamente enlazados con aquél para que pudieran ser destruidos sin aniquilar al propio tiempo la misma religión pagana. Constantino se mantenía dentro de su papel de pontífice cuando, en 319, publicó un

rescripto y un edicto contra el abuso del arte adivinatorio. El emperador se esforzó muchas veces, utilizando ciertas reservas, en limar las asperezas y dificultades que sus súbditos paganos pudieran encontrar en algunas de las disposiciones legales. En el año 321 declaró que los ritos del aruspicio no eran penales cuando tenían por objeto curar enfermedades ó proteger las cosechas. En otra ley sobre la misma materia se llega hasta reconocer oficialmente el arte adivinatorio, pero leyendo entre líneas se ve de una manera clara que la intención del emperador era sacar de la obscuridad prácticas tan reprochables, lo que equivalía á hacerlas inofensivas.

A pesar de que Licinius se apoyaba en los adeptos de las antiguas divinidades, cuando fué derrotado por Constantino éste no se vengó persiguiendo á los paganos, sino que demostró una vez más su firme voluntad de mantener la libertad de conciencia proclamada en el edicto de Milán. Una ley del año 323 contenida en el Código Teodosiano (XVI, II, 5) y dirigida al vicario de Italia, comprueba cuanto hemos indicado. Sin embargo, como hace notar Allard (ob. cit., pág. 48), entre 313 y 323, la respectiva situación de los cultos cristiano y pagano habían cambiado mucho. En Milán, Constantino emplea el estilo incoloro y vago de la neutralidad religiosa, no revelándose en ninguna palabra el cambio de creencias que se ha operado en el monarca. En cambio, en el edicto de 323 habla el cristiano, sin reticencias y sin ambages, y si por prudencia política, por respeto á los antiguos compromisos ó quizá hasta por humanidad, no humilla al paganismo, las expresiones empleadas indican claramente que el soberano ya no mantiene la balanza en el fiel. «Que los que viven entre los errores de la gentilidad, decía Constantino en el año 323, gocen de la misma paz y del mismo reposo que los fieles. Que conserven cuanto quieran sus templos de la mentira y del engaño mientras nosotros guardamos las espléndidas mansiones de la verdad...» En una proclama imperial fechada según varios autores en el año 325 y dirigida á los padres del Concilio de Nicea, leemos: «Ya que os ha sido permitido y podéis obrar impunemente, asistid, impíos, á los festines y á las imolaciones de las víctimas; mezclad las fiestas y las orgías; entregaos al placer y al desorden con el pretexto de la piedad; ofreced vuestros sacrificios y dad rienda suelta á vuestras pasiones.» Más tarde, en 327, al autorizar la construcción de un templo en honor de su familia, Constantino habla así: «Exigimos, ante todo, la condición de que el templo consagrado con nuestro nombre no sea jamás manchado por los fraudes de una superstición contagiosa...» La transformación operada, desde el advenimiento de Constantino, en la política religiosa de los emperadores cristianos, fué muy importante. En el año 311, Constantino y su hermano Constante promulgaron una ley prohibiendo los sacrificios, que constituyó una verdadera declaración de guerra á las antiguas creencias. Esta ley debe conocerse en su texto porque hace alusión á una prescripción anterior de Constantino, en la cual descubren algunos autores el cambio de ideas que se había efectuado en el viejo monarca si las comparamos con las que campean en el edicto de Milán. «Que la superstición cese, dicen los emperadores, que sea abolida la locura de los sacrificios. Porque si alguno, contraviendo la ley de nuestro divino padre y á estas prescripciones de nuestra clemencia, osara celebrar

sacrificios, que el merecido castigo le alcance según la presente sentencia» (Código Teodosiano, XVI, X, 2). En el mencionado Código (XVI, X, 6) todavía se fulmina (año 356) la pena capital contra los que sacrifican y adoran á los ídolos. Esta nueva ley lleva las firmas del Augusto Constancio y del César Juliano. Nada indica, sin embargo, que Constancio haya sustraído á la aruspicina oficial el lugar que Constantino le había señalado, pues el colegio de los augures, integrado por los romanos más calificados, se mantuvo como antes. Lo que se trataba de destruir eran los augures privados, gentes de baja estofa y de malos instintos cuya única misión y finalidad era la explotación de la candidez popular. Pero si la distinción existe ciertamente de hecho, ya no se descubre en la ley, redactada ex profeso para desacreditar toda suerte de interrogaciones del porvenir, sea cual fuere la dignidad y condición de los hombres que las realizaban. Para los unos se trataba de un golpe directo, y para los otros constituía por lo menos una amenaza, por lejana que fuera la época en que tuviese realidad y eficacia práctica (V. Allard, ob. cit., págs. 55 y siguientes). Juliano el Apóstata, sucesor de Constancio en el trono imperial, derogó en beneficio de las supersticiones antiguas las sabias leyes de los que le precedieron, pero la vida del paganismo, falta de la fe y del entusiasmo que constituyen la medula de todas las confesiones religiosas, fué lánguida, extinguiéndose por completo ó poco menos cuando el renegado murió atravesado por una lanza enemiga en la guerra que había emprendido contra los persas.

Otra de las cuestiones más interesantes que plantea el estudio del paganismo en general, es la relativa á la influencia que pudo haber ejercido sobre las doctrinas, ritos, ceremonias y fiestas del cristianismo. Filón sostenía (*Vita Mos.*, I, 5) que Moisés había aprendido su sistema religioso de los griegos, y según Orígenes, Celso llamó á la cristiandad *oy semnon ti kai kainon mathema*. San Agustín recuerda que un cierto sacerdote de Cibeles acostumbraba decir: *Et ipse Pileatus (Attis) Christianus est*, y del propio santo doctor son los siguientes palabras: *Res ipsa, quae nunc religio Christiana nuncupatur, erat apud antiquos nec defuit ad initio generis humani, quosque Christi veniret in carnem, unde vera religio, quae iam erat, coepit appellari Christiana* (*Retract.*, I, 13). En el siglo xvi diferentes autores sentaron la afirmación de que los Padres de la Iglesia se limitaron á platonizar algunos conceptos clásicos, y Scultetus declaró que San Pablo escribió bajo la influencia de Heráclito. El deísmo en general, y en particular sus corifeos ingleses, resucitó la antigua tesis de los mithraístas que pretendían el absurdo de derivar toda la religión cristiana del culto de Mithra. En el libro anónimo titulado *Le christianisme dévoilé* (1767), atribuido por algunos á Damilaville, se sostenía que Moisés fué egipcio y no hebreo, y que las doctrinas judaicas y cristianas se formaron tomando sus elementos á los fenicios, persas, caldeos, indios, griegos y romanos. «Las diferentes naciones á las cuales los judíos estuvieron respectivamente sometidos, decía Damilaville ó quien sea el autor (página 40), les habían infectado de una multitud de dogmas tomados del paganismo; y de esta manera la religión judía, egipcia en su origen, adoptó los ritos, las nociones y una porción de ideas de los pueblos con los cuales los judíos trataron... El comercio de los judíos con los griegos les dió á conocer la filosofía



de Platón, tan conforme con el espíritu romántico de los orientales...» Al ocuparse Herder de una traducción del Avesta señaló la influencia que habían ejercido *estos restos de la sabiduría de los caldeos sobre el judaísmo, y á través de éste sobre el cristianismo y el Nuevo Testamento.* En su famosa obra *Origine de tous les cultes* (vol. III, pág. 86, París, 1794), Dupuis consideró que podía servir tanto el judaísmo como el cristianismo de otras religiones, especialmente de la de los persas. «La teología de los judíos, escribe (loc. y página citadas), y la de los cristianos basada sobre ella, no son más que emanaciones de la antigua y primitiva doctrina de los Magos y un corolario de los principios constitutivos de la ciencia mística de los discípulos de Zoroastro.» Dupuis intentó también dar una interpretación del Apocalipsis con un libro titulado *Evamen d'un our-verage phrigien, contenant la doctrine apocalyptique des érités aux mystères de la lumière y du soleil equinoxial de printemps, sous le symbole de l'agneau ou d'aries, premier des douze signes.* En su libro *Das Christentum und die ältesten Religion des Orients*, Richter sostuvo que el cristianismo fué un esenismo purificado, y como éste tomó sus puntos capitales de la primitiva religión de Brahma, resultó que, en último término, éste determinó las doctrinas evangélicas. La influencia del paganismo sobre el Nuevo Testamento la sostuvo igualmente Nork en su *Biblische Mythologie des A. und N. T.* (Berlín, 1842). Bunsen (*The hidden wisdom of Christ*, Londres, 1875) y Burnouf (*La science des religions*, París, 1885) se fijaron en la influencia caldeo-persa, Kohut en la del parsismo y Jaccolit (*La Bible dans l'Inde*, París, 1868) emitió la peregrina opinión de que Jesús estudió en la India y en Egipto. Schrader fué el primero que en su obra *Die Keilinschriften und das A. T.* (1872) presentó una compilación de aquellos elementos del Antiguo Testamento que, en su opinión, procedían de la religión asiriobabilónica, y sus puntos de vista fueron bien pronto completados por diferentes mitólogos é historiadores, como Zimmern, Jeremías, Winkler, etc., que fundaron el panbabilonismo (V.). Una nueva etapa en esta misma dirección la señala Gunkel con su *Schöpfung und Chaos* (1895), en cuyo libro se pretende derivar los capítulos del Génesis relativos á la creación de la teología asiriobabilónica. V. también Radau, *Bel, the Christ of ancient times* (Chicago, 1908). Havet (*Le christianisme et ses origines*, París, 1872-84) y Bauer (*Christus*, 1878) sostuvieron que los documentos esenciales del cristianismo proceden de la filosofía y del paganismo grecorromano. «Los poetas, retóricos y filósofos de los primeros tiempos del Imperio, escribió Bauer (ob. cit., pág. 150), fundaron una Roma espiritual, en cuyos graneros maduraron aquellas ideas y aquellos aforismos que más tarde los evangelios y las epístolas de san Pablo diseminaron por el mundo entero.» En sus *Das Evangelium Jesu in seinen Verhältnissen zur Buddha-Sage und Buddha-lehre* (1882), Seydel presentó un paralelo entre el budismo y los evangelios, afirmando la prioridad de aquella religión. En las obras de Lillie (*Buddhism in Christendom*, 1887) y Bergh van Eysinga (*Indische Einflüsse auf evangelische Erzählungen*, 1904) domina idéntico criterio.

Véase en la *Bibliografía* una indicación de las obras más importantes inspiradas en la falsa teoría de la influencia de los cultos paganos en el cristianismo.

¿Presentan algún fundamento las alegaciones de los heterodoxos modernos? ¿Puede considerarse la divina religión del Crucificado como una mera síntesis de las religiones idolátricas anteriores? La muerte arrebató rápidamente los escasos exégetas bíblicos que se inspiraban todavía en la escuela de Tubinga, indica el sabio dominico Bernardo Allo, en su libro *L'évangile en face du syncrétisme païen* (págs. 1 y siguientes. París, 1910). Los últimos, como Pfeiderer, tuvieron el infortunio de ver cómo muchas de sus más caras ideas les precedían en la tumba, pues cuanto Hegel, Baur y sus sucesores habían sacado del Nuevo Testamento ha ido relegándose poco á poco en el desván de las cosas inútiles, junto con otras ridiculeces y monomanías de la crítica. Ninguna persona seria de nuestros días y que inspire sus estudios en normas objetivas, puede pretender que el cristianismo ha tomado sus ideas fundamentales de cultos tan inmorales como los de la mitología fenicia, persa ó griega. Ni los panbabilonistas, ni los panarrianistas han podido encontrar una hipótesis razonable para explicar cómo los mitos babilónicos ó iránicos pudieron, por populares que fueran, cristalizar en la persona histórica de Jesús en el reducido espacio de tiempo que separó su muerte de la época en que los dogmas evangélicos eran ya admitidos por los judeocristianos. El panhelenismo no ha arriado todavía por completo su bandera de combate. Hoy ya nadie afirma que el cristianismo surgió del helenismo clásico bajo un pretexto ó máscara judíos, pero se sostiene que fué el sincretismo casi del todo helenizado de la época imperial, el que ha canalizado y dirigido, por lo menos á partir del siglo II de nuestra era, todos los desarrollos de la creencia cristiana. En su lucha con las religiones paganas, indican los heterodoxos, las doctrinas evangélicas se habrían contaminado con su contacto, y lo que se llama cristianismo en los siglos IV y V no pasaría de ser una combinación entre el Evangelio y todos los viejos cultos místicos de Grecia y de Oriente, las filosofías neopitagórica y neoplatónica bajo la forma católica inconscientemente imitada de la organización imperial romana. No es necesario ser creyente, sino conocer un poco la historia para comprender que si hubiera sido posible que el cristianismo entrara en el espíritu de su época se habría esterilizado muy pronto: nuestras sociedades modernas, que tanto le deben, tienen que agradecer mucho su bienhechora intransigencia, gracias á la cual, en medio de la confusión y neutralización recíproca de todas las corrientes, conservó su fuerza de agente creador de un mundo futuro. Pero debemos añadir que si el cristianismo hubiese tomado parte en los compromisos confesionales entonces tan frecuentes, su vida habría sido corta. Un creyente no podrá examinar como sería la hipótesis de la entrada de la religión de Cristo en el sincretismo, porque sabe que sólo en ella se encuentran realmente las promesas de la felicidad y vida eternas. El católico encontrará no solamente explicable y natural, sino del todo necesaria, la intolerancia de los cristianos, intolerancia que consistía no en perseguir á las demás confesiones, sino en dejarse matar antes que tomar parte en las locuras y excesos de los paganos. Este aislamiento del cristianismo, por explicable y lógico que sea teniendo en cuenta su origen y psicología, no por esto deja de constituir un hecho extraordinario y único en el curso de la historia. Porque, en último término, la nueva religión tenía

que reclutar principalmente sus partidarios en las filas del paganismo y tenía que desenvolverse en un medio corroido por los engañosos halagos de los misterios, tan á propósito para embaucar á las gentes sencillas y de pocas luces. Siendo esto así, ¿cómo se explica que los nuevos cristianos no llevarán á su fe las antiguas creencias y doctrinas? Tal fenómeno puede explicarse en parte, en parte solamente, y partiendo de un punto puramente histórico por el hecho de que el Evangelio no llamaba indistintamente á todas las categorías de almas místicas preocupadas con el más allá. En primer lugar, como el nombre de cristiano exponía á graves persecuciones, rechazaba á cuantos no estaban dotados de un alma fuerte y valerosa; como el culto cristiano era sobrio, sólo debió ejercer una acción moderada sobre aquellas personas que buscan, ante todo, en la religión una ocupación imaginativa excelente para distraerles de los cuidados de la vida presente; como su moral se aplicaba á todos los instantes, ofrecía pocos alicientes para aquellos espíritus que si maldicen los escollos de la vida terrestre, no ponen nada de su parte para luchar contra las tentaciones. El cristianismo no podía, finalmente, y esta es la razón capital, formar en las filas del sincretismo, en este conglomerado absurdo de las creencias y de los ritos más antitéticos, porque representaba la verdad y manifestaba la gloria del único Dios, mientras que el paganismo, ilógico, contradictorio é inmoral, se utilizaba, en la mayoría de los casos, para satisfacer las bajas pasiones humanas y para fines puramente egoístas.

Una vez el cristianismo hubo demostrado su procedencia divina, triunfando de las tremendas persecuciones de los emperadores y del pueblo fanático, reveló al mundo la fuerza de su poder de asimilación en circunstancias normales. Entonces se produjo en la vida externa de la Iglesia aquella nueva fase tan difícil de comprender para los protestantes, que engañados por su idealismo huérano de toda psicología, hablan de una serie de *compromisos* con el paganismo, que habrían alterado gravemente el carácter primitivo de la cristiandad apostólica y hasta del catolicismo antiguo, pues su teología les obliga á distinguir ambos conceptos. Lo que en realidad sucedió fué lo siguiente, en estrecha relación con el hecho de la conversión de los paganos en grandes masas. Ya en el siglo III san Gregorio había comprendido que, entre las costumbres religiosas de los convertidos, muchas eran en sí aptas para servir tanto á la verdadera piedad como á las antiguas supersticiones, y en consecuencia permitió á los paganos que celebraran sus fiestas y procesiones habituales y hasta sus banquetes, suprimiendo solamente cuanto fuera contrario á la enseñanza cristiana. Estos ritos expresaron la adoración del verdadero Dios y la confianza en la intercesión de los mártires, en lugar de honrar, como antes, á entidades míticas. El clero debía velar para que esta similitud de formas indiferente no sirviera de ocasión para una vuelta disimulada á los sistemas religiosos vencidos. Ahora bien, lo que un hombre santo y perspicaz había creído poder hacer sin peligro y hasta con grandes ventajas en un obispado del Ponto, la Iglesia, una vez finalizadas las persecuciones, lo extendió por todo el Imperio romano. La Iglesia demostraba con tal conducta cuanto su intolerancia estaba lejos de fanatismo y el valor puramente relativo que concedía á la mayoría de los ritos, con tal que que-

dara á salvo la esencia de su enseñanza y de sus sacramentos. Esta forma de proceder era absolutamente contrario al de las religiones paganas, en las cuales los ritos exteriores, á causa de su eficacia mágica, debían quedar lo más inmutables posible, mientras que el sentido que se les atribuía podía diferir completamente. Conservando la poesía de una parte del simbolismo pagano, la Iglesia católica le infundió un alma absolutamente nueva. La majestad de su liturgia aumentó, multiplicándose los medios que facilitaron la penetración de la nueva fe en las almas. Todo esto no atenuaba para nada el carácter moral é interior del cristianismo, pues los ritos visibles no podían en ningún caso suplir las disposiciones invisibles del espíritu, necesarias para la purificación y la comunión fructífera en el cuerpo y sangre de Cristo. Los exorcismos solemnes, las lustraciones, los vestidos blancos de los bautizados, la luz de los cirios, las procesiones majestuosas, no tenía ya la misma significación que en el culto pagano, ya que ahora constituían solamente formas solemnes de las plegarias de la Iglesia, sin el más pequeño carácter mágico, y medios para favorecer la oración. Al adoptarlos, la Iglesia demostró su altísima psicología y su conducta fué muy diferente de la de aquellos falsos idealistas que no habían sabido jamás hablar al pueblo el lenguaje vivo que entusiasma y alienta. El poder de asimilación del cristianismo fué esencialmente activo: cuanto tomó del paganismo fué para transformarlo y elevarlo, mientras que las antiguas religiones se dejaban transformar por el primer culto que se presentaba ó cambiaba su moral á tenor de la filosofía de moda. Todas las luces, humildes ó brillantes, de la Naturaleza cesaron de errar como fuegos fatuos en la noche de la conciencia humana, y se esforzaron para unirse en un haz armonioso y preparar á los ojos del alma para fijar la luz divina. En la Iglesia occidental la conmemoración del nacimiento de Jesús fué celebrado el mismo día que el *Natalis Invicti*. Este hecho es admirablemente simbólico. El Sol de las almas había suplantado al sol material en la adoración de los hombres; pero toda la poesía religiosa instintiva que hasta entonces se conexionaba con el Dios-Naturaleza, lejos de suprimirse ó debilitarse por la revelación, se lanzó, mil veces más ardiente y más pura, hacia su verdadero objeto, el Dios creador de la Naturaleza y redentor de la humanidad. Resumiendo: la religión cristiana no fué un sincretismo, sino una síntesis de elementos que por sí mismos jamás hubieran podido armonizarse, si una luz, no ya humana sino divina, no hubiera venido á revelar un objeto trascendente á todo cuanto la inmanencia humana elaboró de bueno y vago (V. Allo, ob. cit., págs. 142 y siguientes).

*Bibliogr.* Steck, *Der Einfluss des Buddhismus auf das Christentum* (1892); Anrich, *Das antike Mysterieswesen in seinem Einfluss auf das Christentum* (Berlín, 1894); Stave, *Ueber den Einfluss des Parsismus auf das Judentum* (Leipzig, 1898); Edmunds, *Can the Pali Pitakas aid us in fixing the text of the gospels?* (Londres, 1906); Robertson, *Pagan Christianity studies in comparative hierology* (Londres, 1903); Jeremias, *Der Einfluss Babylonien auf das Verständnis des Alten Testaments* (Leipzig, 1908); Mill, *Zarathustra, Philo, the Achaemenids and Israel* (Londres, 1906); Pfeiderer, *Das Christusbild des urchristlichen Glaubens in religionsgeschichtlicher Beleuchtung* (Leipzig, 1903); Kalthoff, *Die Entstehung*



*des Christentums* (Berlín, 1901); Deissmann, *Licht vom Osten* (Berlín, 1910); Heinrich, *Hellenismus und Christentum* (Berlín, 1910); Lublinski, *Die Entstehung des Christentums aus der antiken Kultur* (Berlín, 1911); Boissier, *La fin du paganisme* (París, 1894); Wissowa, *Religion der Römer* (Leipzig, 1910); Gruppe, *Griechische Mythologie und Religionsgeschichte* (Berlín, 1914); Harrison, *Religion of ancient Greece* (Cambridge, 1899); Clemen, *Religionsgeschichtliche Erklärung des Neuen Testaments* (Berlín, 1912); Frazer, *The golden bough* (Londres, 1911-15); Soltan, *Das Fortleben des Heidentums in der altchristlichen Kirche* (Leipzig, 1906); Kennedy, *St. Paul and the mystery-religions* (Londres, 1912).

**PAGANISMO. Teol.** De la palabra latina *pagus*, villorrio, llamáronse *pagani*, paganos, los moradores de pequeñas aldeas que continuaban practicando el culto de los ídolos, después que las ciudades populosas habían ya abrazado la doctrina de Jesucristo.

Denominase *paganismo*, en sentido amplio, todo sistema religioso diferente del cristianismo. En sentido más estricto se excluyen de esa denominación otros sistemas además del cristianismo, á saber: el mahometanismo y el judaísmo. En artículos anteriores se han descrito, en particular, varias formas de paganismo tales como el brahmanismo (t. IX, páginas 558-560), el budismo (t. IX, págs. 1235-1238), el mitraísmo (t. XXXV, págs. 1111-1114). Basta, por consiguiente, insinuar aquí las opiniones de algunos escritores sobre la relación que ha existido entre el paganism y la religión verdadera revelada por Dios á los hombres. Hubo autores que quisieron ver en todos los ritos y ceremonias paganas un imperdonable despojo de las tradiciones judías y en todos los dioses de los gentiles una abierta representación de Moisés, el gran caudillo del pueblo escogido. Otros, al contrario, pretenden derivar al judaísmo del culto que los egipcios con quienes tantos años habían los judíos convivido, tributaban á sus incontables deidades. Para estos autores el cristianismo no sería otra cosa que una simple copia ó corruptela del judaísmo como éste lo es, según ellos, del culto egipcio.

Calvino y otros de sus secuaces se empeñaban en hallar perfecta semejanza entre la jerarquía eclesiástica de la Iglesia romana y las organizaciones sacerdotales del culto pagano. Pero los Padres y doctores de la Iglesia católica han obrado más cuerda y sabiamente. Admiten el hecho de que los ceremonias y ritos judaicos coinciden en muchas cosas con los paganos, y tratan, no obstante, de investigar con criterio religioso y sano las razones por las cuales la Divina Providencia permitió que el pueblo de su predilección retuviera en su ceremonial y culto algunas prácticas que tal vez copiara de los pueblos paganos sus fronterizos ó de los otros bajo cuya servidumbre y yugo muchos años había gemido.

Hase afirmado, asimismo, que el paganism his-tóricamente considerado preparó el camino al cristianismo *Christo jam tum venienti, crede, parata via est*, cantó Prudencio. Y cierto, que no sólo las ideas de la Divina naturaleza, propagadas por los filósofos y tan comunes entre el pueblo al tiempo que iba á alborar la luz del mundo, Jesucristo, sino aun aquel desborde de culto llegado de Oriente que, empujando al oficializado y marchito culto que Roma, la augusta señora del orbe, honraba á sus dioses, dió vida á cuantos gérmenes de pureza en él había, despertando nuevas tendencias é ideales; puede apelli-

darse verdadera preparación evangélica, verdadero anivelar de los caminos por donde los pregoneros de Evangelio habían de recorrer su carrera triunfal y salvadora.

**PAGANITO.** m. ant. Espíritu supramundano familiar al hombre (superstición muy extendida entre los antiguos tagalos).

**PAGANIZANTE.** p. a. de PAGANIZAR. Que paganiza. U. t. c. s.

**PAGANIZANTE.** m. *Hist. rel.* Miembro de diversas sectas cristianas que observaban ceremonias tomadas de los paganos.

**PAGANIZAR.** v. a. Hacer ó volver pagano, tomando las costumbres de tal. U. t. c. r. || Conformat alguna cosa con el paganism. || v. n. Abrazar ó practicar el paganism.

*Deriv.* **Paganización. Paganizado, da. Paganizador, ra. Paganizamiento.**

**PAGANO, NA.** l.ª acep. F. Paén. — It. Pagano. — In. Pagan, heathen. — A. Heide. — P. Pagão. — C. Pagá. — E. Idolano, idolservanto. (Etim. — Del lat. *paganus*.) adj. Aplicase á los ídólatras y politeístas, especialmente á los antiguos griegos y romanos. U. t. c. s. || Por ext. aplicase á los mahometanos y otros sectarios monoteístas, y aun á todo infiel no bautizado. U. t. c. s. || adj. *Arg.* Ignorante de una cosa. U. t. c. s.

**PAGANO, NA.** (Etim. — De *pagar*.) m. y f. Persona que paga.

**PAGANA (LEY).** *Hist.* Ley que prohibía á las mujeres, cuando iban de viaje, hilar ó llevar el huso descubierto, porque se calificaba esta acción de maledicío capaz de perjudicar al campo.

**PAGANO (ALEJANDRO).** *Biog.* Prelado italiano contemporáneo, n. en Diomonte (Calabria) en 1824. Se le debe: *Storia della diocesi di S. Marco e Bisignano, Studi biblici. Studi ecclesiastici, y Sermoni e prediche.*

**PAGANO (ANTONIO).** *Biog.* Filósofo y sociólogo italiano contemporáneo. Se ha dado á conocer por su constante y copiosa colaboración en las *Rivista italiana di Sociologia, Rivista Filosofica, Archivio giuridico*, etc. De sus trabajos de índole filosófico-jurídica, citaremos como más importantes: *Delle vicende storiche del concetto del diritto naturale* (1905), *La Introduzione alla Filosofia del diritto* (Turín, 1908), *Il concetto della giustizia e la filosofia dei valori* (1908), *Il metodo delle scienze sociale, Morale e Religione, I massimi problemi della filosofia, L'omnipotenza dello Stato e le tendenze individualistiche, y Alcune considerazioni sulle dottrine gnoseologiche.* PAGANO concibe la sociología como la ciencia de lo que es común á todas las ciencias sociales, constituyendo el objeto de éstas la socialidad. Si la justicia es la finalidad del derecho, la filosofía jurídica cae dentro de la filosofía de los valores, pues la justicia es una relación incluida en el grupo de los valores éticos.

**PAGANO (BERNARDO).** *Biog.* Jurisconsulto y notario italiano contemporáneo, n. en Diomonte (Calabria). Ha ocupado algunos cargos relacionados con su profesión, y se le debe: *Sul testamento, Comento al Codice civile, Del notario e sua missione*, y varias memorias y monografías.

**PAGANO (FRANCISCO MARIO).** *Biog.* Jurisconsulto y político italiano, n. en Brienza, cerca de Salerno (Basilicata), el 8 de Diciembre de 1748 y ejercitado en Nápoles el 29 de Octubre de 1799. Estudió con gran aprovechamiento en esta última ciudad, con los maestros Spena y Martino, y siendo todavía joven

fué admitido en la casa del sabio Grimaldi. A los veintitún años fué nombrado lector de filosofía moral de aquella Universidad. y por el mismo tiempo publicó su primera obra, *Politicum unicevsae Romanorum nomathesiae examen* (Nápoles, 1769), dedicada al gran duque de Toscana, Leopoldo. En 1787 obtuvo por aclamación la cátedra de derecho penal, y el Gobierno le encargó la reforma del procedimiento criminal, redactando unas famosas consideraciones acerca del mismo asunto. Escribió entonces varios opúsculos, entre ellos, *Ragionamento sulla libertà del commercio del pesce in Napoli* (1789), y *Saggi politici dei principii, progressi e decadenza della società* (1792). Durante la reacción monárquica de 1794 defendió con tesón á los acusados políticos, por lo cual fué procesado y sufrió un encarcelamiento de más de un año, consiguiendo al fin huir á Roma, donde se le confió la cátedra de derecho público, pero la invasión napolitana le obligó á refugiarse en Milán (1798). Después de la victoria de los franceses regresó á Nápoles y formó parte del Gobierno provisional de la República Partenopea, fundada por el general Championnet. Recibió entonces el encargo de redactar un proyecto de Constitución para la nueva República, pero una segunda reacción monárquica, que él llegó á combatir con las armas, resistiendo en Castelnuovo, ocasionó su ruina; fué perseguido, y antes de poder llegar á Francia, fué detenido, juzgado sumariamente y ejecutado por el Gobierno de los Borbones. PAGANO, aparte de las obras mencionadas, escribió otras dramáticas, de escaso mérito, como *Gerbino*, tragedia, y *Agamemnon*, melodrama, entre otras, y los estudios filosóficos, literarios y políticos *Saggio del gusto e delle belle arti* (1783), *Discorso sull' origine e la natura della poesia*, *Ragionamenti estetici scritti in carcere nel 1799*, *Logica dei probabili* (Nápoles, 1806), *Principii del codice penale* (Nápoles, 1806), y *Considerazioni sulla procedura criminale* (Nápoles y Milán, 1808). J. Massa publicó las *Opere filosofiche ed estetiche di F. M. Pagano* (Milán, 1800), precedidas de un excelente *Elogio storico* sobre dicho autor. Las ideas filosóficomorales de PAGANO son las del siglo XVIII, principalmente de los enciclopedistas franceses. Pertenecía, dentro de la filosofía nacional, á la dirección de Genovesi y Filangieri, con quien le unía estrecha amistad; reproduce y completa la doctrina penal de Beccaria é intenta fundir las teorías de J. J. Rousseau con las de su compatriota Juan Bautista Vico. Por estas preferencias ideológicas fué acusado de ateísmo y demagogo, pero en rigor no hizo más que aplicar al orden social y á la situación política de su país las ideas que dominaban en los países latinos á fines del siglo XVIII. En economía siguió la escuela de los fisiócratas y se mostró partidario de la libertad de comercio. En estética, como advierte Croce, no acertó á salir del empirismo. Para él, el momento teórico y fantástico y el deleite sensual, se convierten casi en dos períodos del arte. En un principio las bellas artes persiguieron sólo la imitación de la Naturaleza; la época de perfección del arte se alcanza cuando esta imitación se acopla con la belleza realizada. Las bellas artes preceden en muy poco á la edad de la filosofía, pero aun algunas formas artísticas, las más complejas, son posteriores á ésta: tal ocurre con la tragedia, que necesita de la filosofía, ya que tiene por objeto la corrección de la costumbre.

*Bibliogr.* Tiplado, *Biografie degli italiani illustri* (t. VII); M. Kerbaker, *F. M. Pagano* (Nápoles,

1880); M. d' Ayala, *Vite degli italiani benemeriti della libertà e della Patria* (Roma, 1883); L. Giustiniani, *Memorie degli scrittori del Regno di Napoli* (t. III, 1887-88); Fornari, *Delle teorie economiche nelle provincie napoletane* (t. II, Milán, 1888); Alberti, *Le corporazioni d'arti e mestieri e la libertà del commercio interno negli antichi economisti italiani* (Milán, 1888).

PAGANO (JAIMÉ). *Biog.* Jurisconsulto italiano contemporáneo. Es profesor de derecho político en la Universidad de Palermo, y ha escrito: *Emmanuele De Deo*, drama histórico (1865); *Le associazioni religiose e la sovranità* (1865), *Sette giorni d'insurrezione a Palermo* (1867), *Introduzione ad un corso di procedura civile* (1872), *Corso di diritto costituzionale* (1873), *Del concetto di classe* (1875-81), *Delle presenti condizioni della Sicilia e dei mezzi per migliorarle* (1875), *La Sicilia nel 1876-1877* (1877), *Delle presenti condizioni politiche dell'Italia*, conferencia (1881); *Il teatro Massimo e il programma dell'amministrazione comunale* (1883), *La miniera di zolfo «Lucia» e la sua trasformazione* (1884), *Dogali e Saati* (1887), *Le miniere e il diritto di proprietà* (1891), *La crisi solfifera in Sicilia* (1895), y *La crisi solfifera e il mercato americano* (1895).

PAGANO (JOSÉ LEÓN). *Biog.* Literato italiano contemporáneo, muy conocido en España y en la República Argentina por haber residido bastante tiempo en ambos países. Vino á España hacia el 1900 como corresponsal de la *Rassegna Internazionale*, á la que envió interesantísimos artículos sobre literatura y política, pero su obra más importante de aquella época es la titulada *A través de la España literaria*, publicada primero en italiano y después en castellano, haciéndose en poco tiempo tres ediciones de la versión española. Otras obras suyas son: *La ballata dei sogni*, novela; *Il problema della lingua nell'Argentina*, *Pompeo Gener, saggio di critica induttiva*; *El Parnaso Argentino*, *Bárbaros y europeos*; los dramas *Más allá de la vida*, y *El dominador*, etc. Ha traducido, además, al italiano, *Nazarín* de Pérez Galdós, y *La festa del blat* de Guimerá.

PAGANO (LATINO). *Biog.* Religioso dominico, italiano, n. en Roma, é hijo de una de las familias más distinguidas de aquella capital. Tomó el hábito en el convento de Santa María *supra miner vami* en 1626. Fué muy versado en materias filosóficas y teológicas, poseyendo además una erudición literaria muy rara entre las personas de su clase. Apenas terminada la carrera le sorprendió la muerte, á la edad de treinta y un años, y cuando le esperaba un porvenir muy brillante. No obstante haber muerto tan joven, dejó escritas y planeadas varias obras, entre las cuales se conservan varios *Panegiricos* y *Comentarios* á la *Summa theologiae* del Doctor angélico.

PAGANO (LUIS). *Biog.* Pintor italiano del siglo XIX, n. en Nápoles. Entre sus obras merecen citarse: *Una mañana en Amalfi*, *Ave María*, *Otón fresco*, *Esperando en vano*, *Muerto al caer de las hojas*, *Prado napolitano*, y *La Valle del Calore*.



José León Pagano



**PAGANO (MIGUEL).** *Biog.* Pintor italiano. n. en Nápoles (1697-1732). Estudió bajo la dirección del Maltese, y se dedicó al paisaje copiando las obras del Berti.

**PAGANO (PASCUAL).** *Biog.* Jurisconsulto italiano, n. en Diomonte (Calabria) en 1829. Ha sido consejero del Tribunal de Apelación y está en posesión de algunas condecoraciones. Dió á la imprenta: *Introduzione allo studio della giurisprudenza* (1875), *Politeico legale, Memorie legali, Storia della legislazione comparata, y Sulla magistratura, sua missione e ideale.*

**PAGANO (SALVADOR).** *Biog.* Escultor en madera, italiano, del siglo XIX, n. en Nápoles. Además de un gran número de muebles, cornucopias, mesas y estanterías con tallas y bajorrelieves, ejecutó un grupo estupendo titulado *Il custode della caecia* y otro trabajo titulado *La primavera.*

**PAGANO (TOMÁS).** *Biog.* Compositor italiano del siglo XVIII, n. en Nápoles. Se ignoran los pormenores de su vida, sabiéndose únicamente que compuso varios oratorios para los Padres del Oratorio de Nápoles, en cuyo archivo se encuentran los siguientes, todos ellos debidos á la inspiración de PAGANO: *La rovina degli Angeli, La fornace di Babilonia, L'Assunzione di Maria Santissima, Il Giudizio particolare, La Croce di Constantino, La morte di Maria Santissima, La memoria del Paradiso, La memoria dell' Inferno, La Morte, La Samaritana, L'anima purgante, La Maddalena, La Redenzione, y Gesù nell' orto.*

**PAGANO (VICENTE).** *Biog.* Piadoso dominico, siciliano, m. en opinión de santidad en 1650. Fué buen teólogo y elocuente predicador muy celebrado de sus contemporáneos. Escribió y publicó en lengua italiana un *Libro sobre la manera de rezar el santo Rosario á coros*, que fué impreso en Palermo por Jerónimo Rosell (1636) y después en varias otras partes.

**PAGANO (VICENTE).** *Biog.* Sacerdote y publicista italiano, n. en Diomonte (Calabria) en 1832. Doctoróse en jurisprudencia y se le nombró profesor auxiliar de filosofía y de derecho, capellán de prisiones y miembro de varias corporaciones científicas y literarias. Se le debe: *Del diritto de nazionalità italiana* (1861), *Storia del diritto de nazionalità, Principi di diritto universale* (1863-64), *Principi di Enciclopedia universale* (1875-80), *Principi di Enciclopedia giuridica e storia del Diritto* (1875), *Introduzione allo studio della giurisprudenza* (1876), *Il Mediterraneo* (1886), *Galluppi e la Filosofia moderna* (1887), *Studio sulla Calabria, Critica dei sistemi filosofici e religiosi* (1890), *Della lingua e dei dialetti italiani* (12 disertaciones), *La Eneide e i poemi epici* (1887), *Galeazzo di Tarsta, saggio critico, storico, letterario; Drammatica calabrese* (Castrovillari, 1894), *Metastasio in Calabria, conferencia* (1896); *Studi danteschi* (1881), *Pietro delle Vigne in relazione col suo secolo* (1887), y *La vita, la dottrina, il martirio, l'apoteosi di Mario Pagano* (1904).

**PAGANO-GUARNASCHELLI (JUAN BAUTISTA).** *Biog.* Jurisconsulto italiano, n. en Palermo en 1836. Allí estudió filosofía y leyes, mereciendo una plaza en la *Consulta di stato*, en Sicilia (1859). Después de la anexión de Sicilia al reino de Italia fué procurador del Estado (1862-68) en varios tribunales de la isla y ocupó sucesivamente los cargos de segundo procurador general en Palermo, representante del fisco en Sicilia, presidente del Tribunal de Apelación de

Roma y presidente del Tribunal de Casación en Turín. Desde 1900 fué también miembro del Senado.

**PÁGANOS.** *Geog.* Mun. de la prov. de Alava; tiene 96 e. y 200 h., según el censo de 1910, y se compone únicamente de la villa de su nombre. Corresponde al p. j. de Laguardia, dióc. de Vitoria; y está sit. cerca del límite de la prov. de Logroño, en terreno quebrado y en la carr. de Soria á Plencia. Produce vino y hortalizas.

**PÁGANOS (LOS).** *Geog.* Cas. de la prov. de Alicante, mun. de Orihuela.

**PAGANS (LORENZO).** *Biog.* Cantante y músico español. n. en Celrá (Gerona) y m. en París (1838-1883). A los ocho años ya formaba parte de la capilla de música de la catedral de Gerona, que dirigía el sacerdote José Barba; á los diez y seis años se le confió la plaza de organista de Santa María del Mar, de Barcelona, pero poco después se alistó como cantante en una compañía de ópera que actuó en Mahón (Menorca) durante un mes. Tenía veintidós años cuando se trasladó á París, en donde se aplicó muchísimo en el estudio del canto, adquiriendo luego gran fama como profesor de dicho arte. Popularizó en la capital de Francia cierta clase de música, que dió á conocer como música popular española (sin serlo realmente), y por esto se le llamó por antonomasia *el cantante español*. A dicho género pertenecía la canción titulada *La niña que á mí me quiere*, que proporcionó á PAGANS muchos éxitos y no menores rendimientos. Cultivó en París la amistad de Alejandro Dumas (hijo) y de otros literatos y músicos célebres. Por su estilo delicadísimo, exquisita dicción y depurada vocalización, se hizo en breve un nombre invidiable en París. Dedicóse PAGANS á la enseñanza del canto, figurando entre sus discípulos la Volpini, E'lena Sanz, la Belval, Graziani y Verger y Juana Granier. En pleno período de la *Commune*, la viuda de Rossini le confió los manuscritos inéditos de su esposo, y PAGANS los tuvo en su poder hasta que un inglés los compró por 200,000 francos.

**PAGANUCCI (LUIS).** *Biog.* Escultor italiano del siglo XIX, n. en Liorina. Estudió en Florencia y en sus obras se mostró inteligente artista. Labró una estatua de *Cavour*, para Treviso; un monumento á los *Muertos por la patria*, el monumento de *Cosimo del Fante*, para Liorina, y esculpió los bustos de *Máximo d' Azeglio* y de *Carlos Poeria*, para Santa Cruz de Florencia.

**PAGANZO.** *Geog.* Lug. de la República Argentina, prov. de la Rioja, dep. de Independencia, situado en la parte meridional de la sierra de Vilgo, en la carr. de la Rioja á Jachal, hacia los 30° 10' lat. S. y 67° 25' long. O. de Greenwich. Hay en él yacimientos de lignito y esquistos bituminosos alternados con arenas y pizarras, pero no se han encontrado capas carboníferas dignas de explotarse. Cerca del mismo se levanta el cerro de Paganzo, que tiene 1.600 m. de a.

**PAGAOS.** *Geog.* Isla del Brasil, en el río Madeira, sit. entre las de Santo Antonio y de los Periquitos. Se llama también Page y Saraíoa.



Lorenzo Pagans

**PAGAPÁN.** m. *Constr. nav.* Nombre de cierta pieza que forma parte del costado de la embarcación filipina llamada casco.

**PAGAPATA.** m. *Bot.* El género *Pagapata* Sonner. es sinónimo del *Blatti* Adans. y de Rheede, *Sonneratia* L. f., *Aubletia* Gaertn., *Chirastia* Montrouz., y *Tombea* Br. et Gr. de la familia de las blatiáceas, subfamilia de las blatioides. La familia, llamada también de las *sonneratiáceas*, está incluida en la clase de las dicotiledóneas, orden de las mirtifloras, suborden de las mirtíneas; y tiene las flores heteroclamídeas ó apopétalas, hermafroditas ó unisexuales, actinomorfas, periginas, con receptáculo acampanado ó en escudilla, cuatro ú ocho sépalos valvados, el mismo número de pétalos ó ninguno, muchos estambres, á veces cuatro ó cinco, 2 á 20 carpelos soldados con el receptáculo, ovario con tabiques y muchos óvulos, fruto capsular ó abayado, semillas muchas y sin albumen. Son árboles con hojas opuestas, pecioladas, enteras y sin estipulas, las flores por lo común son muy vistosas. Comprende 12 especies del Africa y Asia tropicales, incluidas por Hooker en las litráceas, constituidas en familia por De Candolle como cripteroniáceas. Se distingue la subfamilia de las blatioides de la de las cripteronioides por sus flores grandes, inflorescencia pauciflora, lampiña, muchos estambres, antenas dorsifijas versátiles, arriñonadas, introrsas, ovario con 4 á 20 celdas, óvulos la mayoría horizontales, los superiores ascendentes, los inferiores colgantes, ordinariamente arqueados, semillas empujadas en la placenta, angulosas.

El género *Blatti* Adans. se distingue por su ovario con 10 á 20 celdas incompletas, fruto baya: hojas simétricas, con tejido acuoso interno muy desarrollado, de células grandes, subepidérmicas, aisladas; células espiculares en el parénquima de las hojas, tallo y raíz. Receptáculo acampanado carnososo, como los cuatro ú ocho sépalos triangulares ó avodolanceolados, pétalos nulos ó en el mismo número que los sépalos, lineales, ovario elipsoide, estilo serpenteado en el capullo, luego erguido, estigma acabezuelado ó en parasol, semillas duras, cotiledones cortos, arrollados, plúmula larga. Son árboles de manglar, lampiños, con raíces respiratorias, flores aisladas axilares, ó á veces reunidas por tres, terminales. Comprende unas seis especies, la mayoría de las costas de la India y Archipiélago Malayo. En la sección *Eublatti* el estigma es acabezuelado. *B. alba* tiene de ordinario las hojas anchamente elípticas ó trasovadas, carece de pétalos, el receptáculo es en forma de cono invertido, con costillas: vive extendida desde Mozambique á la India, la Sonda y N. de Australia. *B. caseolaris*, *B. acida* tiene receptáculo redondeado, ancho, y pétalos, hojas avodolanceoladas; vive en el Indostán y se extiende hasta Java: son comestibles sus frutos, que tienen sabor ácido. También se utilizan los del *B. Pagatpat*, de Java y Filipinas.

En la sección *Sciadostigma* el estigma es muy ancho, en parasol; *B. apetala*, con cuatro sépalos y sin pétalos, es de la India.

El género *Duabanga* se distingue por las cuatro á ocho celdas del ovario, fruto cápsula, sin los caracteres anatómicos del género anterior, pero con hacrecillos libéricos medulares bien marcados, receptáculo en escudilla, pétalos con uña corta y lámina trasovada y rizada, estigma con cuatro ú ocho lóbulos. Es árbol de la selva, con hojas avodoloblongas,

acuminadas, con base acorazonada, muy cortamente pecioladas, por el envés de un verde agrisado por las papilas epidérmicas. flores en racimos paucifloros, terminales, ramificados. Comprende dos especies: *D. grandiflora*, con flores tetra ó heptámeras y pétalos grandes; se extiende desde el Himalaya oriental hasta Indo-China, y *D. molluccana*, con flores siempre tetrámeras y pétalos pequeños, se extiende por Java, Borneo y Filipinas.

La subfamilia de las cripteronioides tiene las flores pequeñas, la inflorescencia muy multiflora, pelosa, cuatro ó cinco estambres alternisépalos, anteras basilijas, aplanadas, con dehiscencia lateral, ovario de dos ó tres celdas, óvulos ascendentes, rectos, semillas no empujadas. Único género *Crypteronia* Blume. *Heuslowia* Wall. *Quilamum* Blanco; tiene el receptáculo en escudilla ó taza, cuatro ó cinco sépalos soldados, conectivo ancho y plano, celdas de las anteras en los bordes laterales de aquél, estigma ligeramente lobulado, por lo común ahondado por medio en forma de embudo. Comprende cuatro especies de Indo China, islas de la Sonda y Filipinas. En la sección *Encrypteronia* con celdas de las anteras decurrentes, ovario bilocular, placentas que ocupan todo el borde interno de los carpelos hasta el eje, óvulos horizontales, *C. leptostachys* con eje floral delgado, flores muy pequeñas, aglomeradas, estambres y estilos muy cortos, vive en Filipinas, *C. pubescens* en Indo-China y *C. paniculata* en toda la región del género. En la sección *Basisporia* con celdas de las anteras no decurrentes, ovario completamente bi ó trilobular, placentas sólo en la base del ángulo interno formando un cono sólido, óvulos erguidos, los inferiores encorvados hacia arriba, *C. Cumingii* de las Filipinas, de hasta 30 m. y utilizada en ebanistería.

**PAGAR.** 1.ª acep. F. Payer. — It. Pagare. — In. To pay, to quit. — A. Zahlen, bezahlen, büssen. — P. y C. Pagar. — E. Pagi. (Etim. — Del lat. *pacare*, apaciguar, calmar, satisfacer.) v. a. Dar uno á otro, ó satisfacer, lo que le debe. || Adeudar derechos los géneros que se introducen. || fig. Satisfacer el delito, falta ó yerro por medio de la pena correspondiente. || fig. Corresponder al afecto, cariño ú otro beneficio. || ant. CONTENTAR. || Agradar, gustar. || v. r. Prendarse, aficionarse. || Dejarle seducir por halagos.

ESTAMOS PAGADOS. expr. que se usa para dar á entender que se corresponde por una parte á lo que se merece de otra.

PAGA LO QUE DEBES. SABRÁS LO QUE TIENES. ref. que aconseja la prontitud en la paga de lo ajeno, para gozar con quietud de lo propio. || PAGAR DE CONTADO. fr. Satisfacer sin la menor dilación la letra ó libramiento que se ha dado contra uno, ó pagar luego y sin intermisión de tiempo lo que se ha comprado ó se debía. || PAGAR EL POSESO. fr. Dar algún agasajo á los amigos para celebrar la entrada en un nuevo empleo. || PAGARLA, ó PAGARLAS. expr. fam. Sufrir el culpable su condigno castigo ó la venganza de que se hizo más ó menos merecedor. Muchas veces se usa en son de amenaza: *Me la PAGARÁ; me las has de PAGAR.* || PAGARLA DOBLE. fr. Recibir doble el castigo que se merecía, por haberlo huido la primera vez. || PAGARLA UNO Á NUEVE. fr. fig. y fam. *Chilo.* Pagar una cosa más cara, con creces, con usura. Proviene, probablemente, de los pagos que se hacían antes con pesos de 8 reales, los que subían á 9 cuando había alguna multa, pena, etcótera. || PAGAR UNO LAS VERDES Y LAS MADURAS.



fr. fig. *Venez*. PAGARLAS, esto es, sufrir el condigno castigo ó la venganza merecida.

**PAGAR EN PROPIA MONEDA.** *Lit.* Obra dramática de Guillén de Castro, llena de bellezas poéticas de primer orden y de situaciones en alto grado patéticas, pero de argumento algo desordenado.

Don Pedro, príncipe de Aragón, se dirige oculta-mente á Castilla, con quien está en guerra, para pre-tender la mano de la princesa Elena, siendo descu-bierto por un espía y hecho prisionero, salvándole su amada, que huye con él á Zaragoza. Los dos enamorados ven interrumpido su feliz idilio por el rey de Aragón, que encarcela á Elena por ser hija de su enemigo, Don Pedro, con la ayuda de un cor-tesano, llamado el conde Octavio, proyecta libertar á su prometida, y escuchando los consejos de éste finge haber huido á Castilla para librarse del enojo del rey y se oculta en una casa de campo, mientras Octavio va á libertar á la princesa para llevársela á sus brazos. Así lo realiza, pero traidoramente, pue-sto que enamorado también de la infanta, la entrega á sus criados ordenándoles que la encierren en un castillo suyo, mientras él atrae al príncipe á un pa-rajé solitario para darle la muerte. Elena, que espe-ra siempre ver aparecer á su amante, es atacada en el camino por unos bandoleros que hacen huir á los que la llevan secuestrada, para secuestrarla á su vez. Después de mucho caminar, llegan al paraje en donde yace malherido don Pedro, y al oír gemidos de agonía reconoce la infanta á su amado y se arro-ja sollozando en sus brazos, llegando á conmover á los bandoleros con sus lamentos. al extremo de re-coger al herido y llevárselo á una cueva, en donde recobra la salud, merced á los asiduos cuidados de Elena. Los reyes de Castilla y Aragón se reclaman mutuamente sus hijos, y cuando sus respectivos ejércitos están á punto de llegar á las manos se presenta Elena disfrazada y ofrece dar satisfacción á los dos reyes si renuncian á la lucha y consienten en el matrimonio del heredero del trono de Aragón con la infanta de Castilla. Aceptadas las proposicio-nes, descubre su incógnito y presenta al príncipe vivo y sano. Averiguase después que el traidor Octavio ha muerto trágicamente en las montañas al saber lo ocurrido.

**PAGARCA.** (Etim. — Del lat. *pagus*, aldea, y el gr. *archós*, jefe.) *m. Hist.* Primer magistrado de una aldea.

**PAGARÉ.** (Etim. — 3.ª pers. de sing. del fut. de indic. del verbo *pagar*, palabra con que suelen dar principio estos documentos.) *m.* Papel de obli-gación por una cantidad que ha de pagarse á tiem-po determinado. || **PAGARÉ Á LA ORDEN.** *Comer.* Pa-pel en que un comerciante se obliga á pagar cierta cantidad dentro de un tiempo tijo á determinada persona ó á su orden. (V. **PAGARÉ.** *Der.*) El plural de *pagaré* es *pagarés*.

**PAGARÉ.** *Contab.* Sabido es que los pagarés se incluyen, en general, entre los *Efectos á pagar* ó á *cobrar*, según de la clase que sean, es decir, resul-tado de una obligación de pago contraída por nos-otros ó de una obligación contraída por otra persona, á nuestro favor. Conviene observar que los pagarés procedentes de préstamos, que son los más, los lle-van algunos á figurar en una cuenta especial que suelen titular *Pagarés de préstamos*, y aun hay quien establece otra subdivisión, distinguiendo en otra cuenta especial los *Pagarés de préstamos con ga-rantías*, esto es, aquellos que proceden de operacio-

nes de préstamo en las que media, por parte del deudor, una garantía á favor del acreedor. Parece aceptable y recomendable este criterio de subdivi-sión, pues ésta, en la contabilidad, da siempre por resultado mayores claridad y precisión.

**PAGARÉ.** *Der.* Documento en virtud del cual una persona se obliga á pagar á otra cierta cantidad en un plazo determinado. Su nombre proviene de la pa-labra con la cual comienza. El Código de Comercio trata de los pagarés juntamente con las libranzas en la sección 2.ª del tit. 11 del lib. II (arts. 531 á 533).

Por su *naturaleza* es el pagaré un título de credi-to en el que una persona se reconoce deudora de otra, siendo resultado la mayor parte de las veces de un préstamo; pero puede proceder de otras causas.

**Clases de pagarés.** Pueden ser *nominativos* si han de pagarse á una persona determinada y sólo á ella, cuyo nombre figura como el del acreedor, siendo transmisibles por cesión; á *la orden*, si pueden pa-garse á ella ó á quien ella ordene, por lo que son transmisibles por *endoso* (V.) y *al portador*, cuan-do se dice se pagarán á cualquiera que los presente (al portador), por lo que son transmisibles por la simple tradición manual.

Su carácter es distinto según la clase, como se ve por los diferentes medios por los que pueden ser transmitidos.

a) Los *pagarés nominativos* constituyen simples *promesas de pago*, sujetas al derecho común por regla general, rigiéndose, en consecuencia, por la legisla-ción civil; pero podrá aplicárseles el Derecho mer-cantil cuando se expidan entre comerciantes ó pro-cedan de actos mercantiles, siempre que se prueben estos extremos (art. 532. § 2.º), sin que por ello tengan otro valor que el de promesas de pago.

b) Los *pagarés al portador* se reputan siempre mercantiles, produciendo todos los efectos de los tí-tulos al portador. V. **TÍTULO**.

c) Los *pagarés á la orden* son los más interesan-tes y á ellos se refiere todo lo que sigue.

a') Sus *requisitos* son los mismos que los de las libranzas (V. **LIBRANZA**), con la diferencia de que no existe el nombre ni el domicilio de la persona li-brada, por no ser el pagaré un instrumento de cam-bio (art. 231. La expresión que hace el § 2.º de este artículo de que cuando el pago haya de reali-zarse en distinto lugar de la residencia del pagador se indicará un domicilio para el pago, es una redun-dancia, pues en el § 1.º se exige que se exprese el lugar donde deba hacerse el pago).

Están los pagarés sujetos al impuesto del timbre con arreglo á la siguiente escala (Ley del 5 y R. O. del 26 de Agosto de 1918 que reforman el artículo 138 de la Ley del 1.º de Enero de 1906):

Cuantía del pagaré	Timbre	
	Clase	Pesetas
Hasta 100 ptas. . . . .	11.ª	0'10
Desde 100'01 hasta 250 ptas.	10.ª	0'25
» 250'01 » 500 »	9.ª	0'50
» 500'01 » 1,000 »	8.ª	1
» 1,000'01 » 2,000 »	7.ª	2
» 2,000'01 » 3,000 »	6.ª	3
» 3,000'01 » 5,000 »	5.ª	5
» 5,000'01 » 10,000 »	4.ª	10
» 10,000'01 » 25,000 »	3.ª	25
» 25,000'01 » 50,000 »	2.ª	50
» 50,000'01 » 100,000 »	1.ª	100

Al efecto, se venden ya hojas de papel con el timbre correspondiente. Cuando el pagaré exceda de 100,000 pesetas se añadirán timbres móviles á razón de 1 peseta por cada 1,000 de exceso. El timbre es del duplo cuando el vencimiento exceda de seis meses.

b') *Efectos.* Los pagarés *á la orden* que procedan de operaciones de comercio (sean ó no comerciantes las partes) producen las mismas obligaciones y efectos que las letras de cambio (V. LETRA) con la única diferencia de que no precisan aceptación (art. 532). La exigencia de que el pagaré proceda de operaciones mercantiles ha dado lugar á diferentes cuestiones. En primer lugar casi todos los autores (por ejemplo, B. Constans) dicen que en otro caso no tendrán carácter mercantil, opinión que parece exagerada, pues el Código sólo exige tal cosa para que produzcan los efectos de las letras de cambio, mas no pará aplicarles las otras disposiciones del Código de Comercio (v. gr., la relativa á prescripción). A su vez, la jurisprudencia del Supremo da soluciones contrarias. Las Sentencias del 10 de Abril de 1894 y 25 de Noviembre de 1898 exigen que se pruebe ó al menos que conste del contexto del pagaré á la orden, que éste procede de operaciones mercantiles para otorgarle carácter mercantil; pero la del 25 de Enero de 1898 declara que los pagarés á la orden y sus endosos se presumen mercantiles (es decir, que «hay la presunción de que proceden de operaciones de comercio») mientras no se pruebe lo contrario, y esta doctrina viene continuada por la Sentencia del 25 de Enero de 1905. Creemos que esta presunción debe establecerse para todo lo que no sea producir los efectos de las letras de cambio; mas para la producción de éstos es indudable que el Código exige dicha procedencia y que ésta debe probarla el que la alega, siquiera ello sea restar en realidad fuerza al pagaré á la orden. Es de advertir que el Código exige que el pagaré proceda de operaciones mercantiles, no bastando, por consiguiente, que su importe haya de dedicarse á ellas (Sentencia del 4 de Noviembre de 1894).

c') *Diferencias del pagaré con otros documentos parecidos.* Se distingue, desde luego, de todos ellos, en el nombre, que en el pagaré está patente; pero hay, además, otras diferencias que conviene puntualizar, y son:

Con la *letra de cambio* en que ésta es un instrumento del contrato de cambio siempre de carácter mercantil que, por lo general, contiene un mandato de pago (pues salvo el rarísimo caso en que el librador sea al propio tiempo librado ó pagador, el que expide la letra no es el que se compromete directamente á pagarla) y que precisa aceptación (salvo que esté girada á un plazo desde la fecha, en cuyo caso basta la presentación); mientras que el pagaré es un título de crédito, que puede no tener carácter mercantil (como sucede cuando no se pruebe que procede de operaciones mercantiles ó, según la otra opinión, se pruebe que no procede de ellas), que contiene una promesa y no un mandato de pago y que no precisa aceptación (sin embargo, puede el pagaré á la orden contener endosos ó indicaciones, y para el caso de que contenga éstas, parece necesario, ó al menos conveniente, la aceptación con relación al indicado). Respecto á las diferencias con la *libranza*, V. esta palabra.

Finalmente, se acostumbra á tomar como sinónimos (tal hace el citado Blanco Constans) los paga-

rés y los *vales*, sin fijarse en que el Código de Comercio los distingue por medio de la copulativa *y*, en vez de emplear la *o* como sucedería si quisiera indicar sinonimia. El vale se diferencia del pagaré en ser, como dice Benito y Lendará, un documento que el comerciante libra contra su propia Caja para que en ella se abone una cantidad determinada á una persona. V. VALE.

*Procedimiento.* Las acciones procedentes de pagarés mercantiles se extinguen á los tres años del vencimiento de éstos (art. 950 del Código de Comercio). Para que proceda la ejecución es preciso que el deudor reconozca su firma judicialmente (artículos 1,429 y 1,430 de la Ley de Enjuiciamiento civil). Es juez competente el del lugar del pago (Sentencias del 13 de Agosto de 1908 y 12 de Julio de 1910) y en su defecto el del lugar del domicilio del que deba pagarlo ó el del lugar del contrato, á elección del demandante (Ley de Enjuiciamiento civil, art. 62, regla 1.ª).

PAGARES DE COMPRADORES DE BIENES DESAMORTIZADOS. *Hac. púb.* La Ley del 1.º de Mayo de 1855 admitió la compra por los particulares de bienes desamortizados en 15 plazos, de los cuales el primero debía satisfacerse al contado (art. 6.º), disponiendo la Instrucción del 31 del mismo mes y año que por los otros 14 plazos firmasen y entregasen los compradores pagarés por las cantidades y plazos correspondientes (art. 134 y siguientes). Acerca de ellos se dictaron diversas disposiciones, constituyendo hoy la legislación vigente sobre los mismos las siguientes:

Las ventas de bienes desamortizados cuyo precio exceda de 250 pesetas se hacen á pagar en cinco plazos, de 20 por 100 cada uno, satisfaciéndose el primero al contado y los otros anualmente (art. 1.º de la Ley del 30 de Junio de 1892 y regla 9.ª del art. 37 de la Instrucción del 15 de Septiembre de 1903); pero en las de edificios públicos sólo se dan tres plazos: el 1.º del 20 por 100, pagado al contado, y los otros dos del 40 por 100 cada uno pagados por años (Ley del 31 de Diciembre de 1876 y regla 10 del art. 6 de Instrucción citados). Los compradores vienen obligados á otorgar pagarés á favor del Estado por los plazos sucesivos al primero, teniendo éste como garantía los mismos bienes ó derechos reales vendidos los cuales quedan al efecto especialmente hipotecados. Los plazos que no sean satisfechos á su vencimiento devengan el 1 por 100 mensual de intereses de demora (reglas 11, 12 y 14, arts. 6 Instrucción citados). El otorgamiento de los pagarés tendrá lugar el mismo día en que se ingrese el primer plazo (quince días después de notificada la adjudicación), debiendo ser extendidos en el papel timbrado *ad hoc* (timbre de 2 pesetas) é ingresados en Tesorería al mismo tiempo que el primer plazo (arts. 72 de la Instrucción y 12 y 28 de la Ley del Timbre del 1.º de Enero de 1906). Si los pagarés no fueran hechos efectivos á su vencimiento (debiéndose avisar éste á los interesados con diez días de antelación por medio del *Boletín Oficial* de la provincia en que radiquen los bienes), transcurridos veinte días se decretará el apremio y el embargo de las fincas ó derechos vendidos, pudiendo el deudor pagar el débito, con los intereses de demora, dentro de los tres meses siguientes: si así no lo hace, ó el deudor resulta insolvente (ó si no comparece dentro del término de diez días de citado por medio del *Boletín Oficial*, caso de que sea desconocido su domicilio ac-



tual) se venderá la finca en quiebra, con arreglo á lo dispuesto por la R. O. del 25 de Enero de 1867 y la Ley y la Instrucción del 13 de Julio de 1878, anotándose la declaración de quiebra en el Registro de la propiedad (arts. 88 y 89 de la Instrucción, 72 de la Ley Hipotecaria de 1909 y 40 del Reglamento Hipotecario del 6 de Agosto de 1915).

Satisfechos todos los pagarés por los compradores ó sus causahabientes, solicitarán de la Delegación de Hacienda respectiva certificación de la total solvencia (acompañando á la solicitud la escritura de venta y los pagarés satisfechos ó las cartas de pago) y con ella acudirán al Registro de la Propiedad para la cancelación de la hipoteca (arts. 90 de la Instrucción de 1903 y 162 del Reglamento Hipotecario citado).

Los pagarés de bienes nacionales fueron entregados, para cobranza, al Banco Hipotecario (Ley del 2 de Diciembre de 1872 y art. 2.º de los Estatutos del Banco del 12 de Octubre de 1875), sirviendo de garantía para la segunda emisión de bonos del Tesoro acordada por el Decreto-ley del 26 de Junio de 1874, bonos que fueron recogidos por la Ley del 9 de Diciembre de 1881.

**PAGARIAN.** *Geog.* Ensenada de la costa meridional de la isla de Mindanao (Filipinas); se abre en la parte NE. de la bahía Ilana y comprende los fondeaderos de Dupulisan en el SO. y de Tiguma en el N. Delante de su entrada hay varios bancos de coral que la dividen en dos pasos hondables; pero que deben tomarse con cuidado; en especial el del N. por su angostura, siendo, en cambio, el del S. más expedito y, por consiguiente, preferible.

**PAGAROLAS.** *Geog.* Cas. de la prov. de Lérida, mun. de Navés.

**PAGASEA.** *Geog.* Mun. de Grecia. prov. de Larissa, eparquia de Volo. Comprende la c. de Volo, con varias aldeas, y tiene 6.100 h. En su territorio se encuentran las ruinas de la antigua *Pagasae*, que dió su nombre al golfo Pagasético, hoy golfo de Volo. Dichas ruinas consisten en una acrópolis que cubre una altura existente junto á la ribera occidental de la pequeña bahía de Volo al N. del cabo Angistri.

**PAGASEO, SEA.** (Etim. — Del lat. *pagasaeus*.) adj. Natural de Pagases. U. t. c. s. || Perteneciente á esta ciudad ó á sus habitantes. || *Mit.* Sobrenombre de Apolo y de Jasón y Alceste, naturales de Pagases.

**NAVÍO PAGASEO.** *Hist.* Se dice del bajel de los argonautas.

**PAGASES.** *Geog. ant.* C. de Grecia, en Tesalia, á oril. del golfo Pagasético. Servía de puerto á Feres y en ella se construyó el navío *Argos*. Corresponde á la actual Volo.

**PAGATÁN.** *Geog.* Princip. de la parte holandesa de la isla de Borneo (Malasia, Oceanía), provincia del Sudeste, sit. en la costa SE. de la isla; 200 kms.<sup>2</sup> y unos 12.000 h. Terreno montañoso, cubierto de bosque y bien cultivado. Produce arroz y pimienta. Minas de oro y diamantes. Su capital lleva el mismo nombre y se levanta en el extremo SE. de la isla, frente á la isla Laoet, junto á la desembocadura del río Kusan y á 160 kms. al E. de Bandjermasin.

**PAGATAPA ó PAGATPAT.** f. *Bot.* Véase PAGAPATA.

**PAGAYA.** f. Remo, algo más largo y de mayor pala que los ordinarios, que se emplea á manera de

timón en las bancas y otras embarcaciones menores de Filipinas. También á veces se emplea para remar.

**PAGAZA.** m. Especie de cesto que usan los indios á modo de maleta.

**PAGAZZANO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Bérgamo, dist. y á 9 kms. de Treviglio, junto á un pequeño afl. der. del Serio; 790 h. (1.100 con el municipio).

**PAGBAGNAN.** *Geog.* Puerto del Archipiélago Filipino; se abre en la costa oriental de la isla de Samar.

**PAGBALÍIG.** m. Ceremonia religiosa de los inieles de Mindanao, en la que entra como parte principal de la misma el sacrificio de un cerdo, que ejecutan las sacerdotisas.

**PAGBILAO.** *Geog.* Pobl. del Archipiélago Filipino, isla de Luzón, prov. de Tayabas; 6.300 h., sit. cerca de Tayabas, á 10 kms. de Lucena y cerca de la costa meridional y ensenada de su nombre. Produce azúcar, palay, copra, etc. Correos. La ensenada de Pagbilao está formada por la punta Bochoc ó Bantigni al O. y el extremo S. de la isla Capuluan ó Pagbilao Grande al E. Su ancho, de más de 2 millas marinas sobre la punta occidental de Pagbilao, va aumentando hacia el interior hasta tener más de 5 millas entre el río Pagbilao y punta Juaya, y profundiza para el N. 3 millas. Sin embargo de toda esta extensión, el lugar del fondeo queda reducido al espacio circular de 1½ á 2 millas de diámetro, comprendido entre la parte NO. de la isla Pagbilao Grande, islote Patayán del fondo y punta Bochoc, cuyo veril de 5 á 6 m. se separa unos 3 cables de la costa de los expresados puntos. Para entrar en esta ensenada es preciso tener alguna práctica á causa de los arrecifes de piedra que tiene desde la boca del canal de entrada que se halla sobre la costa SO. de la isla de Pagbilao Grande, en la que sondan de 15 á 22 m. para el interior del fondeadero, en donde se encuentran de 5 á 9 m. de fondo fango. La costa interior corre desde punta Baó al NE. y NNE. hacia la del Bochoc y desde ella al N. y NNO. para la boca del pequeño río Pagbilao donde hay un bantay. Desde el río Pagbilao sigue la costa baja por punta Angas al E. ¼ NE., haciendo dos inflexiones hasta el río y bantay Pag-sabagon que dista 3 millas del interior y de aquí otras 3 millas al ESE. á punta Juaya, extremidad E. de la ensenada. Las tierras del interior de esta ensenada, reducidas casi á la estrechez de la cresta de la cordillera principal del SE. de Luzón, cuyos montes que la forman alcanzan en este lugar de ONO. á ESE. las alturas de 453, 472 y 428 m. s. n. m., forman un istmo de 5 millas aproximadamente de ancho que separa la bahía de Iamón en la costa del Pacífico de esta ensenada de Tayabas. La isla Pagbilao Grande está unida á la punta Juaya de la costa firme de Luzón y forma con esta costa los fondeaderos de Pagbilao al O., y los de Entre Islas y Langumanoc al E.; es de figura triangular, extendiéndose cerca de 4 millas de N. á S. y 3 de E. á O.; sus tierras se hallan dominadas por el monte Mitra de 89 m. de a., que forma el ángulo NE. de la isla: sus costas están rodeadas de pequeños farallones y piedras sueltas que velan en gran parte á bajamar, las cuales forman arrecifes que contorneando las costas del SO. y SE. salen para fuera de 2 á 3 cables. El frontón S. de la isla es limpio, sondándose 23 m. de fango á unos 2 cables de distancia y es la que debe tomarse para embocar el

canal de entrada á la ensenada de Pagbilao. Pagbilao Chico está al E. de Pagbilao Grande y unido á él por un estrecho y corto arrecife de arena en que termina esta isla por su parte NO., desde la cual corre unas 3 millas para el S. en forma de media luna, abriendo con la costa SE. de Pagbilao Grande un saco de unos 8 cables de ancho entre arrecifes y de 2 millas de profundidad, cuyo bronceaje desde la boca hasta su medianía disminuye progresivamente de 8 m. fango á 10 de piedra, cantil del bajo fondo de 3·3 á 0·5 fondo arena sobre la lengua de arena en que termina este saco al NNE.

**PAGBUAYA.** *Biog.* Príncipe de la región de Dapitan, en Mindanao: en 1565 dió piloto al adelantado Miguel López de Legazpi para que le guiara á la isla de Panglao. Nieta de PAGBUAYA fué María Uray, princesa católica muy esclarecida.

**PAGCAYAN.** m. Cereemonia de los mandayas de Mindanao para evitar las enfermedades, especialmente la epilepsia. Consiste en introducir en cierto aparato de pesca que ellos llaman *bobo* un vaso lleno de tuba, siete cangrejos y siete buyes, cubriéndolo todo con hojas de diferentes árboles, y al cuarto día, de madrugada, todo ello lo destrozan con infernal griterío.

**PAGDIBAMBA.** *Geog.* Hac. del Perú, dep. de Cajamarca, prov. de Chota, dist. de Querocoto; cuenta unos 600 h.

**PAGE.** m. PAJE.

**PAGE.** *Geog.* Condado de los Estados Unidos, en el Est. de Iowa, sit. en la parte SO. del Estado, en el confin del Misuri: 531 millas cuadradas y 21.002 h. según el censo de 1910. Lo riegan los tres brazos del Tarkio y el principal del Nodaway. Cultivo de cereales, especialmente maíz, y cría de ganado. Lo atraviesa el f. c. Cap. Clarinda. || Condado de la parte NO. del Est. de Virginia, sit. entre los montes Massanutten y el Blue Ridge que forman el pintoresco valle del Shenandoah, río que atraviesa el condado de SO. á NE.; 322 millas cuadradas y 14.147 h. en 1910. Terreno fértil, cuyos principales productos son el maíz y el cañeal. Minas de hierro y canteras de mármol. Lo atraviesa un f. c. Cap. Luray.

**PAGE.** *Geog.* Ald. de los Estados Unidos, en el de Dakota del Norte, condado de Cass; 479 h. según el censo de 1910.

**PAGE.** *Geog.* V. PAGAOS.

**PAGE (CARLOS EDUARDO).** *Biog.* Médico norteamericano, n. en Norridgewock (Maine) el 23 de Febrero de 1810. Al estallar en su patria la guerra de Secesión, se alistó PAGE como voluntario, pero habiendo sido hecho prisionero, permaneció en cautividad durante trece meses. Dedicóse luego al estudio de la medicina, y ha ejercido su profesión en Boston desde 1884. Ha publicado numerosos artículos profesionales en diferentes periódicos, principalmente en el *Medical Record* de Nueva York, y ha publicado: *How to Feed the Baby* (1882), *The Natural Cure of Consumption* (1883), *Horses, Their Feed and Their Feet*, *Pneumonia and Typhoid Fever* (1891), etc.

**PAGE (CURTIS HIDDEN).** *Biog.* Literato norteamericano contemporáneo, n. en Greenwood (Misuri) en 1870. Estudió filosofía en Harvard, cursó en la Universidad de París (1894) y de Florencia (1900). Ha sido instructor de lengua francesa, profesor de filología románica en la Universidad de Columbia (1903) y de literatura inglesa en el Colegio de Dart-

mouth (1911). Pertenece á varias corporaciones literarias, ha contribuido á la publicación de *Post Love y Pathfinders*; ha publicado *British Poets of the Nineteenth Century* (1904), *Rabelais* (1905), *Chief American Poets* (1905), *The Golden Treasury of American Songs and Lyrics* (1914), *Chief Poets from Wyatt to Milton* (1915), y las traducciones *A Voyage to the Moon* (1899), de Cirano de Bergerac; *Songs and Sonnets* (1903), de Ronsard; *The Best Plays of Moliere* (1907), *Tartuffe*, para la colección *The Harvard Classics* (1909); *Chief European Dramatists* (1915). *The Man Who Married a Dumb Wife*, de Anatolio France (1915), y multitud de poesías y narraciones.

**PAGE (DAVID).** *Biog.* Geólogo inglés, n. en Lochgelly (Fifeshire) en 1814 y m. en Newcastle en 1897. Fué profesor de geología y mineralogía del *Univ. College* de Durham y miembro de la *Geol. Soc.* de Londres. Procuró la aplicación de la ciencia geológica á la industria minera y á la agricultura, como puede apreciarse por el carácter de sus publicaciones: *Die Geologie, A. D. Engl. v. F. Kottenkamp* (Stuttgart, 1845); *Introductory text-book of geology* (1855), *Handb. of Geolog. Terms and Geology and Physical Geographies* (Edimburgo, 1859), *Geological examiner* (Edimburgo, 1860), *Past and present life of the Globe* (Londres, 1861), *Introductory Text-book of Geology* (1861), *Text-book of Geology Jed* (Edimburgo, 1861), *Philosophy of Geology* (Edimburgo, 1863), *The Earth's Crust* (1864), *Physical Geography* (1864), *Present Position and Future Prospects of Geological Inquiry* (1865), *Geology and Modern Thought* (1865), *Man's Place in the Geological Record* (1865), *Geology for General Readers* (Edimburgo, 1866), *Economic Geology, or geology in its relations to the manufactures with map, plate and engravings* (Londres, 1874), *Geol. technologique traite des applications de la géologie aux arts et l'industrie agricole* (Paris, 1877), é *Introductory text-book of Physical Geography* (1887).

**PAGE (EUGENIO RAMÓN).** *Biog.* Escritor español del siglo XIX, autor de las obras *El hipócrita Malecio*, novela (Madrid, 1871); *El Registro de la Propiedad* (1874), y *Pedantópolis: sueño sobre costumbres, moral y política de los Estados de la Luna* (1876).

**PAGE (FEDERICO).** *Biog.* Economista inglés de Berkshire (1769-1834). Es autor de dos obras, *Principles of English Poor Laws Illustrated and Defended*, en ocho tomos (Bath, 1822; 2.ª ed., Londres, 1829), y *Observations on the State of the Indigent Poor in Ireland*, también en ocho volúmenes (Londres, 1830). Defiende en ellas una doctrina afín á las tendencias modernas sobre la organización de la propiedad y sobre el derecho de intervención del Estado en la distribución de la riqueza territorial.

**PAGE (FEDERICO).** *Biog.* Médico inglés contemporáneo. Estudió en la Universidad de Edimburgo y practicó en los hospitales de esta ciudad y de Newcastle: fué examinador de clínica quirúrgica y profesor de Durham. Ha desempeñado la dirección de varios hospitales, pertenece al Colegio Real de Cirugía y es doctor en leyes y medicina. Ha publicado: *Surgery of the Thyroid Gland, Results of Major Amputations treated Antiseptically in the Newcastle Infirmary* (1878-98), *Excision of Varicose Aneurism of the Femoral Artery, Twelve Successful Cases of Ligature of Femoral Artery for Popliteal Aneurism*, etcétera.



PAGE (GERTRUDIS DOBBIN). *Biog.* Escritora inglesa contemporánea. Reside en Rodesia y se ha distinguido en el género novelesco, habiendo publicado: *Love in the Wilderness* (1907), *The Edge of Beyond* (1908), *The Silent Rancher* (1909), *Paddy the Next Best Thing* (1908), *Two Lovers and a Lighthouse* (1910), *Winding Paths* (1911), *The Rhodésian* (1912), *The Great Splendour, Where the Strange Roads go down* (1913), *The Pathway* (1914), *Follow After* (1915), *The Supreme Desire* (1916), etc.

PAGE (JUAN). *Biog.* Escritor inglés del siglo xv. Residía en Londres, y con motivo del sitio de Ruán, llevado a cabo por Enrique V. compuso PAGE en inglés un poema en 1418, en el que pinta los sufrimientos de los sitiados y los incidentes que ocasionaron la capitulación de la plaza. Esta obra fué publicada en *Archaeologia*, tomándola de un manuscrito incompleto y sin expresión del nombre de su autor, pero fué después completada merced á otro manuscrito, por Fred. Madden. La edición integral de este poema se incluyó en las *Historical Collections of a citizen of London in the XV.<sup>th</sup> century* (1876).

PAGE (JUAN). *Biog.* Músico inglés. m. en 1812. Desde 1790 hasta 1795 fué tenor de la capilla de San Jorge de Windsor, y posteriormente, vicario de la iglesia de San Pablo de Londres. Publicó las siguientes obras: *Harmonia sacra, A collection of hymns by various composers*, etc. (1804); *Festive harmony, The burial service*, etc. (1806), y una nueva edición de lo más selecto de *Chandos-Anthems*, de Haendel (1808).

PAGE (JUAN). *Biog.* Marino y viajero, n. en Shelly (Gloucester, Virginia) en 1842 y m. en 1890. Se trasladó á la República Argentina en la corbeta á vapor *Water Witch* comandada por su padre; ingresó en el Colegio Nacional del Uruguay (Entre Ríos) con expresa autorización del Gobierno argentino; desempeñó más tarde varias funciones navales, y nombrado capitán en la marina argentina, asistió á la campaña de Pavón al mando del primer buque de guerra *Buenos Aires*. Separado de la marina por razones políticas, se mantuvo alejado hasta 1884 que asumió el mando del vapor *Penco*, con el cual hizo exploraciones en el río Bermejo, llegando á un punto no superado por ningún buque de este tonelaje. De la primera exploración hecha surgió la idea de resolver la navegación de tan importante medio fluvial, y en consecuencia pasó á Inglaterra, donde construyó cuatro vapores de tipo especial (*General Paz, Caaguayú, Bolivia y Perseverancia*). Con estos elementos se exploraron el Bermejo y el Pilcomayo. En este último río perdió la vida después de arduos y peligrosos trabajos, recayendo el mando de la expedición en su hijo F. Nelson, actual comandante de un acorazado argentino.

PAGE (JUAN LLOYD WARDEN). *Biog.* Literato inglés, n. en Minehead, en el Somerset, en 1858 y m. en 1916. Estudió en la Escuela de Tavistock y se dedicó á la arqueología y á los viajes de exploración, escribiendo un número considerable de obras, entre las cuales se distinguen: *An Exploration of Dartmoor and its Antiquities* (1889), *An Exploration of Exmoor and the Hill Country of West Somerset* (1890), *The Rivers of Devon from Source to Sea* (1893), *The Coasts of Devon and Lundy Island* (1895), *Okehampton Its Castle* (1891), *The North Coast of Cornwall* (1897), *In Russia without Russian* (1898), *The Church Towers of Somersetshire*, y *The Isle of Sylke* (1898-1900).

PAGE (RICARDO). *Biog.* Marino norteamericano, n. en Virginia en 1813. primo del general Lee. Ingresó en la marina de guerra en 1825, sirvió en el Mediterráneo y en las Indias Orientales y Occidentales. A bordo de la fragata *Independence* como segundo jefe, efectuó un crucero por las aguas del Pacífico, durante la guerra de Méjico (1847-49). Pasó en 1855 al arsenal de Norfolk como inspector de artillería; en dicha ocasión PAGE tenía ya el grado de capitán. Durante la presidencia de Buchanan mandó la *German town*, que formaba parte de la escuadra de las Antillas, y al estallar la guerra de Secesión era superintendente del citado arsenal, y presentó la dimisión de su cargo, pero al ser tomado el arsenal por los confederados, dirigió PAGE los trabajos para obstruir la entrada de la rada. En 1863 se le confió la dirección de las obras en las rudas de Charleston y Mobile, y en premio á sus servicios se le ascendió entonces al grado de brigadier general. Hecho prisionero é internado en Nueva Orleans con toda la guarnición del fuerte Morgán, fué á poco canjeado por algunos prisioneros del ejército de los abolicionistas. Terminada aquella guerra con la derrota de los partidarios de la esclavitud, entre los que figuraba PAGE, éste se retiró á la vida privada, viviendo ignorado el resto de sus días.

PAGE (TOMÁS ETELEBERTO). *Biog.* Literato inglés, n. en 1850. Dedicóse al profesorado y ocupó varias cátedras, distinguiéndose en la literatura clásica latina. Miembro de numerosas corporaciones, y autor de las siguientes obras: *Acts of the Apostles with Comment, Horace Odes, Virgil*, y además gran número de artículos y monografías, publicados en revistas é ilustraciones.

PAGE (TOMÁS JEFFERSON). *Biog.* Marino, astrónomo y viajero norteamericano, n. en Gloucester (Virginia) en 1806 y m. en Roma en 1902. A los catorce años ingresó en la Escuela Naval de Annapolis (Estados Unidos) y fué nombrado más tarde ingeniero de las costas marítimas y astrónomo ayudante del Observatorio de Washington, dirigido por Maury. Volvió después á la Marina, y se distinguió en la campaña contra los piratas chinos (1849) al mando del bergantín *Dolphin*, y habiéndosele confiado (1853) una misión en la América del Sur, hizo el levantamiento de los ríos Paraná, Uruguay, Paraguay, Bermejo, Otuguay, Bahía Negra, Salado de Santa Fe y parte del Pilcomayo y otros tributarios menores de los tres primeros; ajustó con el general Urquiza un tratado de comercio ventajoso para los Estados Unidos, actuó como representante diplomático ante el Gobierno de Paraguay, con quien negoció provechosamente, y exploró en estos vastos territorios una extensión de 3.600 millas por agua y 4.400 por tierra. Los trabajos hidrográficos se ejecutaron con el vapor de guerra *Water-Witch*, primero de su clase que llegó á semejantes lugares sobre los límites del Brasil, Paraguay y República Argentina, donde llamó poderosamente la atención de los naturales. Completó estos difíciles trabajos empleando buques menores en los lugares inaccesibles para el primero. El Gobierno de los Estados Unidos costó la impresión de un libro escrito por PAGE, *La Plata. The Argentine Confederation and Paraguay*, obra de mérito que ha servido de consulta por sus profecías tan extremadamente exactas. Estos países son hoy lo que esta obra daba como seguro. Los mapas y suplementos sobre hidrografía, botánica, ornitología, etc., son obras maestras para la

época. Ocupaba PAGE un puesto elevado (comodoro) en la Marina cuando estalló la guerra civil. Dimitió su cargo y se incorporó á las fuerzas del Sur. Comisionado por Jeff-Davis, marchó á Inglaterra, donde negoció la construcción de buques de guerra para los Estados confederados. Siendo comandante del monitor *Stonewall Jackson*, impuso una humillación al comodoro nordista Craven, que con tres naves pretendía someterlo. PAGE salió á la vista de su enemigo y lo esperó en la mar, fuera de las aguas territoriales españolas, pues el hecho ocurría en el Ferrol; viéndolo que no se le aceptaba el reto, siguió su viaje. Terminada la guerra civil abandonó su país y se estableció en la República Argentina, donde el presidente Sarmiento lo empleó como inspector de la Marina. En Inglaterra vigiló la construcción de los monitores *Plata* y *Andes*, cañoneros *Paraná* y *Uruguay*, que constituían el primer poder naval apreciable de la República Argentina. Las cuatro naves prestan servicio todavía. Continuó al servicio de la República Argentina algún tiempo, renunció su puesto y se dedicó á empresas privadas hasta 1884, que se trasladó á Florencia (Italia), donde vivió muy modestamente para más tarde ir á Roma al lado de su hijo Jorge, y allí falleció.

PAGE (TOMÁS NELSON). *Biog.* Novelista norteamericano, n. en Oakland (Virginia) en 1853. Cursó la carrera de derecho en las Universidades de Lee y de Virginia, y después de doctorarse, ejerció la abogacía en Richmond (1875 á 1893). En 1913 fué nombrado embajador de los Estados Unidos en Italia. PAGE se ha distinguido principalmente como novelista, y en sus producciones se encuentran acertadas é interesantes descripciones de la vida y costumbres norteamericanas durante la guerra de Secesión; ha publicado también ensayos históricos y políticos, etc. Sus principales obras son: *Marso Chan* (1884), obra escrita en el dialecto de los negros, que labró su fama; *In Old Virginia* (1887), *Two Little Confederates* (1888), *Befo' de war* (1888), obra escrita igualmente en el dialecto de los negros; *Elsket* (1890), *On Newfound River* (1891), *Among the Camps* (1891), *The Old South*, ensayos sociales é históricos (1891); *Pastime Stories* (1894), *The Burial of the Guns* (1894), *Red Rock* (1898), *Santa Claus Partner* (1899), *Social Life in Virginia before the War* (1901), *Two Prisoners* (1903), *Gordon Keith* (1903), *The Negro* (1904), *The Coast of Bohemia*, poemas (1906); *Under the Gust* (1907), *Robert B. Lee, Man and Soldier* (1908); *Tommy Trot and his Visit to Santa Claus* (1908), *John Mavel, Assistant* (1909); *The Land of Spirit* (1913), etc.

PAGE Y ALBAREDA (EUSEBIO). *Biog.* Ingeniero español contemporáneo. Ha sido inspector general del cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, director general de Obras públicas, consejero de Estado y de Agricultura, diputado á Cortes por Alcalá de Henares (1872), y senador por las provincias de Castellón (1881) y Logroño (1886). Ha publicado trabajos estadísticos y parlamentarios, principalmente en la *Revista de Obras Públicas*, de la que fué redactor, y la obra *El ferrocarril* (Madrid, 1881), que forma parte de la *Biblioteca enciclopédica popular*.

PAGEAS. *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Alto Vienne, dist. de Saint-Yrieix, cant. y á 3 kms. NNE. de Châlus, entre las dos ramas del río Gorre, afl. izquierdo del Vienne, á 380 m. de a.; 190 h. (1,440 con el mun.).

PAGEHA. *Geog.* Cerro aislado, mineral de cobre, en Bolivia, dep. de Oruro, prov. de Abaroa, cant. de Pampa Aullagas.

PAGEL. F. Pagell, pagelle, pageau.—It. Pagello.—In. Red surmullet.—A. Meerbarbe, rother Meerbrassen.—P. Pagel.—C. Pagell.—E. Pagelo, marbarbo. (Etim.—Del b. lat. *pagellus*, dim. del lat. *pager*, pagro.) m. Pez del orden de los acantopterigios, común en nuestros mares. La carne es blanca, comestible y bastante estimada.

PAGEL. *Ictiol.* Esta palabra, aunque por ser la traducción castellana del latín *Pagellus*, obliga á describir en este sitio el género *Pagellus* Cuv., sólo corresponde en España, de un modo no del todo preciso, á alguna de las especies de peces comprendidas en él como se verá después.

Pertenece dicho género á la familia de los espáridos, dentro del grupo de los acantopterigios, y presenta los caracteres siguientes:

El cuerpo es oblongo, comprimido, con escamas de moderado tamaño. La cabeza es bastante fuerte. Las mandíbulas están guarnecidas por delante por dientes numerosos de igual tamaño, que presentan el aspecto de una carda fina ó, como suele decirse, *aspecto de terciopelo*; carecen de dientes caninos y se hallan provistas de varias series de molares, redondeados, siendo generalmente menos numerosas estas series en los individuos jóvenes que en los adultos. La aleta dorsal tiene de 11 á 13 espinas (12 generalmente) y de 9 á 13 radios blandos. La anal lleva 3 espinas y 12 radios blandos. La vejiga natatoria es bastante grande. Los apéndices pilóricos ordinariamente son en número de cuatro ó cinco.

Se conocen de siete á ocho especies, la mayoría de las cuales son de Europa, pues sólo puede indicarse de otros mares el *Pagellus lithognatus* del cabo de Buena Esperanza.

La especie á que más genuinamente corresponde el nombre de Pagel es el *Pagellus erythrinus* Cuv. et Val, denominado por los franceses *Pagel commun*, y al que, por lo tanto, pudiese denominarse *Pagel común*, si bien vulgarmente no se le designa en esta última forma, y en cambio recibe en muchos sitios el nombre de *Breca* (V.). Presenta los siguientes caracteres: el cuerpo es oval cubierto de escamas delgadas de borde débilmente denticulado y ligeramente anguloso, siendo la altura del tronco ó cuerpo por lo menos el doble de su espesor ó grueso y aproximadamente una tercera parte de la longitud total del mismo. La región frontal es escamosa, dibujando la superficie cubierta de escamas una especie de ángulo que avanza en la región interorbitaria, un poco más adelante del eje vertical del ojo. La boca es grande y los labios son carnosos, siendo el maxilar superior ligeramente protráctil y un poco más corto que la mandíbula inferior. Los ojos son ovales, teniendo el iris angustado teñido de amarillo. La placa suborbitaria bien desenvuelta y finamente estriada; presenta su borde inferior ligeramente ondulado, ocultando éste el maxilar superior cuando la boca está cerrada. El preopérculo bien desarrollado: tiene el borde posterior recto, el ángulo redondeado y el limbo ancho cubierto de estrías. La mejilla está guarnecida por seis filas de escamas. La dorsal comienza encima de la inserción de las pectorales y tiene 12 espinas (de las cuales generalmente la cuarta es la más larga) y 10 radios blandos. La caudal es ahorquillada y escamosa en la base. Las pectorales, que son estrechas y falcifor-



mes, llevan 15 ó 16 radios y alcanzan hasta la línea vertical que pasa por el origen de la anal. Las ventrales, colocadas un poco detrás de las pectorales, tienen su espina bastante delgada. Todas las aletas verticales ó impares son rosas y las laterales ó pares de un blanco rosado. El dorso es de un rojo bastante vivo, que se hace más pálido á los lados, y el vientre es blanco rosado. Es común en el golfo de Gascuña y en muchos puntos del Mediterráneo; menos frecuente en otros sitios.

La especie *Pagellus centrodontus* es conocida vulgarmente con el nombre de besugo (V.). En algunos puntos de la costa cantábrica de España dan la denominación de *panchos* á los individuos jóvenes.

El *Pagellus bogaraveo* Cuv. et Val, denominado en francés *Pagel Boqueravel* y también *Bugaravella* y *Bougrabeau* en determinados puntos de Francia, es el *Bogaravel* mencionado en esta ENCICLOPEDIA en la voz BOGA RAVELLA. Sus caracteres diferenciales principales son los siguientes: las escamas tienen varias filas de espinulas. El hocico es corto, obtuso. La boca es poco hendida. Los molares, que son redondeados, están dispuestos en dos filas. Los ojos son redondeados con el iris blanco. La dorsal tiene 12 espinas y 12 radios blandos. Las pectorales son mucho más cortas que las del *P. erythrinus* y no llegan á la línea vertical que pasa por el origen de la anal. Las aletas verticales ó impares son de un gris rosado y las laterales ó pares de color blanco amarillento. El cuerpo es pardo claro, teñido de un tono rojizo. Habita en el Mediterráneo.

El *P. mormyrus* Cuv. et Val, que se encuentra en el Océano, golfo de Gascuña y Mediterráneo, tiene como principales caracteres distintivos los siguientes: escamas con espinulas poco marcadas, si bien se muestran cinco ó seis filas de ellas. Boca ligeramente protractil, siendo el hocico saliente ó avanzado, con labios gruesos y mandíbulas iguales. Ojos con el iris blanco amarillento. Aleta caudal muy escotada con 17 á 18 grandes radios y 2 radios basales arriba y abajo. Cuerpo gris plateado con 10 á 12 (generalmente 11) bandas negras verticales que descienden desde el dorso sobre los costados. Aletas amarilloparduscas.

La especie *Pagellus acarne* Cuv. et Val, sinónima de *Pagellus oventi* Günth, se caracteriza por tener las escamas guarnecidas de muchas filas de espinulas; el hocico obtuso; la boca poco hendida tapizada en el interior de una mucosa de color rojo salmón, siendo de un rojo anaranjado también la mucosa que tapiza la pared externa de la cámara branquial; la parte espinosa de la dorsal rosada; la caudal, los radios blandos de la dorsal y los de la anal de color rojo claro; las pectorales de tono rosa pálido con una mancha negra en la axila que se extiende sobre la base de los radios superiores; las ventrales blanquecinas; el dorso del cuerpo y los costados de un rojo plateado, y el vientre plateado. Es común esta especie en el Mediterráneo, rara en el Océano y golfo de Gascuña.

El *Pagellus brevipes* Cuv. et Val es especie más rara.

**PAGEL.** *Paleont.* En estado fósil se han encontrado en el cretáceo superior del Líbano las especies *Pagellus leptosteus* Agassiz y *P. tibanicus* Pictet, y en el eocénico del Monte Bolca, *P. microdon* Agassiz.

**PAGEL** (JULIO LEOPOLDO). *Biog.* Médico alemán, n. en Pollnow en 1851 y m. en 1912. Estudió y profesó la medicina en Berlín desde 1876, dedicán-

dose preferentemente á la historia de la medicina. Habilitado en 1891, recibió en 1898 el título de profesor y en 1902 una cátedra como profesor supernumerario. Publicó: *Des Wilhelm von Congetinna Chirurgie* (Berlín, 1891), *Leben, Lehre und Leistungen des Heinrich von Mondeville* (Berlín, 1892); *Die Areolae des Johannes de Sancto Amando* (Berlín, 1893), *Die angebliche Chirurgie des Johannes Mesue jun.* (Berlín, 1893), *Die Concordanciae des Johannes de Sancto Amando* (Berlín, 1894), *Medizinische Deontologie* (Berlín, 1897), *Die Entwicklung der Medizin in Berlin* (Wiesbaden, 1897), *Geschichte der Medizin* (Berlín, 1898), *Biographisches Lexikon hervorragender Aerzte des 19. Jahrhunderts* (Berlín, 1901), *Grundriss eines Systems der medizinischen Kulturgeschichte* (Berlín, 1905), *Maimon als medizinischer Schriftsteller* (1908) para la colección de estudios sobre el filósofo Maimónides, dirigida por Bacher, etc. En colaboración con Neuburger redactó (Jena, 1901-05) el *Handbuch der Geschichte der Medizin*, fundado por Puschmann, y desde 1902 hasta 1905, el *Deutsche Aerztezeitung*.

**PAGELAND.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de la Carolina del Sur, condado de Chesterfield; 360 h. según el censo de 1910.

**PAGELIO** (JUSTO). *Biog.* Médico italiano contemporáneo. Perteneció al Consejo de Sanidad escolar de Belluno, y ha publicado: *La medicazione al deutocloruro di mercurio negli ospitali poveri* (1888), *La catramina nella cura di alcune forme di tubercolose locale* (1890), y *Di una cisti erratica dell' addome a contenuto purulento* (1891).

**PAGELS** (ARMANDO JOAQUÍN). *Biog.* Escultor alemán. n. en Lübeck en 1876. Frecuentó el *Katharineum* de su ciudad natal, pasando en 1894 á la Academia de Berlín, en donde tuvo por maestros á Brausewetter, Friedrich y Jansens. Trabajó en el taller Breuer-Herter, donde modeló un notable *Grupo de atletas*. En la Exposición de San Luis obtuvo medalla de bronce. Sus obras principales son (en mármol): bustos de *Eugenio Driple* y del príncipe *Guillermo de Prusia*, y una estatua del príncipe heredero *Federico Guillermo*, y otra del cónsul *H. Fehling*.

**PAGELLO** (PEDRO). *Biog.* Médico italiano, nacido y m. en Belluno (1807-1898). Debe su principal celebridad á haber sido uno de los amantes de *Jorge Sand*, á la que conoció en Venecia en 1835. Después de sus breves amores volvió á caer en la obscuridad, bien que su nombre apareciese algunas veces en periódicos y revistas. Por lo demás, el doctor PAGELLO fué un cirujano distinguido y publicó interesantes trabajos, especialmente uno sobre los efectos de las pasiones en el rostro.



Armando Joaquín Pagels



Pedro Pagello

**PAGENDARM** (JAIME). *Biog.* Músico alemán, n. en Hervorden (1646-1706). Estudió en Hildesheim y Magdeburgo, y en las Universidades de Helmstadt y Wittenberg; obtuvo en 1670 la plaza de cantor en Osnabrück, pasando con igual empleo á Lübeck en 1679, el que conservó hasta su muerte. Compuso: *Cantiones sacrae, quae coetus Lubecensis scolast. sub horarum intervalis canere consuevit* (Lübeck, sin fecha).

**PAGENSTECHER** (ALEJANDRO). *Biog.* Médico oculista alemán, n. en Idstein y m. en Wiesbaden (1828-1879). Estudió desde 1846 en Giessen, Heidelberg y Wurzburg, terminando su formación científica en París, Londres y Berlín. En 1857 fundó en Wiesbaden un Instituto de Oftalmología, especializándose en la curación de las irritaciones simpáticas de los ojos y en la extracción de las cataratas. En colaboración con Arnoldo Pagenstecher y Samisch publicó las *Klinische Beobachtungen aus der Augenheilkunst zu Wiesbaden* (Wiesbaden, 1861-1867).

**PAGENSTECHER** (ALEJANDRO ARNOLDO). *Biog.* Jurisconsulto holandés, n. en Bentheim en 1659 y m. en Groninga en 1716. Fué profesor de elocuencia en Steinfurt, de filosofía en Duisburgo, y de derecho en Groninga. Entre sus obras pueden citarse: *Inertius injuria vapulans* (Duisburgo, 1691), *Crux jurisconsultorum tergemina* (Groninga, 1695), *De scopo et fine matrimonii* (Francfort, 1697), *Benedictorum liber, seu Disputationes de elegantioribus juris materiis* (Colonia, 1700), *De Scaevola* (Colonia, 1707), y *Sylloge dissertationum* (Brema, 1713). Cultivó también la literatura, escribiendo poesías en holandes, alemán y latín.

**PAGENSTECHER** (ARNOLDO ANDRÉS FEDERICO). *Biog.* Médico y naturalista alemán, n. en Dillenburg en 1837. Estudió en Wurzburg, Berlín y Utrecht, doctorándose en 1858, y en 1863 se estableció en Wiesbaden, como especialista de las enfermedades del oído. Se distinguió también como entomólogo, habiendo reunido varias colecciones de lepidópteros, y fué inspector del Museo de Ciencias Naturales; ocupó, además, el cargo de consejero de Sanidad. Entre sus obras de historia natural cabe citar: *Los lepidópteros de las Molucas y Borneo* (1897), *La fauna lepidóptera del archipiélago de Bismarck. El reino animal*, etc. Entre sus obras sobre medicina se cuentan: *Las termas de Wiesbaden, El reumatismo y la gota* (obra que mereció ser traducida al holandés y al sueco), y muchas monografías sobre las enfermedades de los oídos y de los ojos.

**PAGENSTECHER** (ENRIQUE ALEJANDRO). *Biog.* Zólogo alemán, n. en Elberfeld y m. en Hamburgo (1825-1889). Estudió desde 1842 en Gotinga, Heidelberg, Berlín y París, la medicina, la que practicó desde 1848 en Obersalzbrunn y Barmen, habilitándose en 1856 de *Privat Dozent* para obstetricia. Dedicando más tarde á los estudios zootómicos, fué (1865-78) profesor y director del Museo Zoológico de Heidelberg, y en 1882 obtuvo la plaza de director del Museo de Historia Natural de Hamburgo. Estudió especialmente los ácaros parásitos, los animales marítimos inferiores y la formación de las perlas. Escribió: *Ueber das Luftinblasen zur Rettung scheinototer Neugeborener* (Heidelberg, 1856), *Beiträge zur Anatomie der Milben* (Leipzig, 1860), *Die Trichinen* (Leipzig, 1865), *Die Insel Mallorca* (Leipzig, 1867), *Allgemeine Zoologie Grundgesetze des Thierbaues u. Lebens* (Berlín, 1875-81), *Ursprung des*

*Rindes u. Beschr. fossilen Rinderreste des Heidelberger Museums* (Leipzig, 1878), *Klassen und Ordnungen der Vermes* (Leipzig, 1887), y *Atlas der pathologischen Anatomie d. Angapfels* (Wiesbaden, 1873-75).

**PAGENSTECHER** (JUAN FEDERICO GUILLERMO). *Biog.* Jurisconsulto holandés, hijo de Alejandro Arnoldo (V.), n. en 1686 y m. en 1746. Fué profesor de derecho en Steinfurt y en Hardewyck, pudiendo citarse entre sus obras: *De jure sanctorum* (Marburgo, 1707), *Jurisprudentia polemica* (Hardewyck, 1724), *Selectae juris quaestiones* (Hardewyck, 1736). Es notable su estudio *De Mercurio Trismegisto* (Marburgo, 1708). || Su hermano Enrique Teodoro fué también notable profesor de derecho en Hamm y Duisburgo, y dejó un comentario *Ad Sexti Pompeii librum ad Sabinum de re testamentaria* (Lemgo, 1725-1728) y *Jus Pegasianum* (Lemgo, 1741).

**PAGERO**, m. Zool. PAJERO.

**PAGÉS, SA.** adj. ant. Aldeano, payo. Usábase t. c. s.

**PAGÉS** (ALFONSO). *Biog.* Escritor dramático francés, n. en París en 1838. Fundó el *Echo de la Sorbonne*, y fué uno de los redactores de *La France Nouvelle*. Ha dado al teatro: *Molière à Pegnas, La Citerne des Feuillants, L'honneur du nom, Colombine avocat pour et contre*, etc. Se le deben, además, las novelas *Les victoires de l'amour, Un arrêt d'outre-tombe, Hélène Roland, Un miracle en commandite, Le Mystère de Mantès, Le billet saignant, L'homme aux six-cent-mille francs*, etc. También ha escrito obras de crítica, como *Balzac moraliste, Amadis de Gaule, Histoire illustrée de la littérature française, Les grands poètes français*, etc.

**PAGÉS** (AMADEO). *Biog.* Escritor francés contemporáneo, n. en Estagel (Pirineos orientales) el 24 de Octubre de 1865. Hizo sus primeros estudios en el Colegio de Perpignan y en el Liceo de Luis el Grande de París, y los de enseñanza superior en la facultad de letras de la Universidad y en la Escuela de Altos Estudios de aquella capital, doctorándose en la Sorbona con una tesis en catalán sobre los manuscritos, ediciones, traducciones y comentarios, clasificación de los textos y de las poesías de Ausias March. Pensionado por la Escuela de Altos Estudios, desde 1887 hasta 1889 recorrió España é Inglaterra, recogiendo la mayor parte de los materiales para su edición crítica de las obras de Ausias March, publicada por el *Institut d'Estudis Catalans*, y en 1901 realizó un nuevo viaje á España para revisar sus comprobaciones y utilizar los documentos nuevamente exhumados. Ha sido profesor de filosofía en el Colegio de Dreux, y en los Liceos Jasson, de Saily; Condorcet, de París; La Roche-sur-Yon, y La Rochela. En 1912 fué nombrado inspector de Academia en Foix, y desde el 16 de Septiembre de 1918 desempeña el mismo cargo en Tours. Entre otros trabajos, ha publicado *PAGÉS: Notice sur sa vie et les travaux de Joseph Tastu* (1888), *Recherches sur la Chronique catalane atribuida à Pierre IV d'Aragon, Documents inédits relatifs à Ausias March* (1888), *Etudes critiques sur les manuscrits d'Ausias March* (1912-13), *Poésies catalanes inédites du Ms. 377 de Carpentras* (1913), *Ausias March et ses prédécesseurs, Essai sur la poésie amoureuse et philosophique en Catalogne aux XIV<sup>e</sup> et XV<sup>e</sup> siècles* (París, 1912), *Deux chansons populaires d'Urgell*, en el *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* (1911-12); *Les obres d'Ausias March* (Barcelona, 1912). En el *Primer Con-*



*grés Internacional de la Llengua Catalana* (Barcelona, 1908), presentó PAGÉS una Memoria sobre Ausias March, á cuyo estudio definitivo, según Rubió y Lluch, «ha aportado una contribución incomparable». V. MARCH (AUSIAS). Sobre la labor de PAGÉS puede consultarse la *Revista de Bibliografía Catalana*, de Massó y Torrents, y los anuarios del *Institut d'Estudis Catalans*, especialmente el correspondiente á 1911-12, que publica un notable estudio de Rubió y Lluch. Algunos de los trabajos mencionados han visto la luz en la *Revue des Langues Romaines, Romania* y *Revue des Bibliothèques*, de la que es colaborador PAGÉS.

PAGÉS (ANTONIO). *Biog.* Arquitecto italiano del siglo XIX, n. en Lombardia. Erigió la estación ferroviaria de Venecia y la de Bérghamo, la *Barriera* de Treviso, la iglesia de Gardolo y muchos edificios en Milán. Débense también diversos proyectos para monumentos y edificios públicos.

PAGÉS. *Biog.* Pintor español, n. en Barcelona, que floreció en el siglo XIV. En 1343 habitaba en las voltas de Guayta, y en dicha fecha, según consta en un documento del Archivo Municipal, recibió del Concejo cierta indemnización á consecuencia de un gran incendio ocurrido allí.

PAGÉS (ESTEBAN JOSÉ LUIS). *Biog.* V. GARNIER-PAGÉS (ESTEBAN JOSÉ LUIS).

PAGÉS (FRANCISCO JAVIER). *Biog.* Literato francés, n. en Aurillac en 1745 y m. en París en 1802. Siendo muy joven se trasladó á París, donde perdió en la época de la Revolución su fortuna, dedicándose entonces á escribir novelas que lograron escaso mérito, como *Les erreurs de la vie*, *Le délire des passions*, etc. Mejor aceptación tuvieron su *Histoire secrète de la Révolution française* (París, 1796-1802), traducida en alemán y en italiano: *Nouveau voyage autour du monde* (París, 1797), *Mes souvenirs, ou choix de lectures* (París, 1798), y *Cours d'études encyclopédiques* (París, 1799). Se le debe también gran parte de los *Tableaux historiques de la Révolution française* (París, 1791-1804), que habían empezado Fouchet, Chamfort y Guinguéné, y se le atribuye la *Histoire du consulat de Bonaparte* (París, 1803).

PAGÉS (JUAN). *Biog.* Historiador francés, n. y m. en Amiens (1655-1723). Ejerció varios cargos en el gremio de comerciantes de su ciudad natal, dedicándose á la historia de la misma. Dejó dos volúmenes sobre la *Description de l'église cathédrale d'Amiens*; *La promenade marchande*, colección de versos eróticos; *Recueil de diverses remarques sur la ville d'Amiens*. L. Douchet publicó una obra manuscrita de PAGÉS, *Sur Amiens et la Picardie* (Amiens, 1856-59). V. una *Notice sur Jean Pagés*, en las *Memorias de la Sociedad de Arqueólogos de Picardía* (t. XV).

PAGÉS (JUAN ANTONIO). *Biog.* Poeta español, n. en San Juan de Vilasar (provincia de Barcelona) en 1825. Estudió en el Seminario y en la Universidad de Barcelona, y principió la carrera de derecho, pero falto de recursos, tuvo que aceptar una plaza de escribiente en la Universidad citada para atender á su subsistencia. Sus primeros versos los publicó en los semanarios *El Genio* y *El Trovador*, y á su muerte se coleccionaron y publicaron la mayoría de sus composiciones (Barcelona, 1852), algunas de las cuales se distinguen por su fácil versificación, aunque su estilo peca á veces de incorrecto. También dejó algunos escritos en prosa.

PAGÉS (JUAN PEDRO). *Biog.* Jurisconsulto y político francés, n. en Seix (Ariège) en 1784. Fue abogado de los tribunales de Toulouse y procurador imperial de Saint-Girons, pero fué destituido después de los Cien Días é internado en Angulema. En 1816 volvió á París, ingresando en el partido liberal y colaborando en las columnas de *La Minerve*, *Le Constitutionnel*, *La Renommée*, *La France chrétienne* y otros. Después de la revolución de 1830 representó en la Cámara de los diputados el distrito de Saint-Girons, en 1847 el de Toulouse, y en 1848 el Alto Garona le votó para representante en la Asamblea Constituyente. Colaboró en las *Mémoires de l'Académie de Toulouse* y en la *Encyclopédie moderne* como director literario; redactó, con Benjamín Constant, distintas piezas parlamentarias, entre ellas la *Histoire de l'Assemblée Constituante* (1821), y publicó las obras originales *Principes généraux du droit politique* (París, 1817), *De la responsabilité ministérielle* (París, 1818), *Nouveau Manuel des notaires* (París, 1818-22), y *De la censure* (París, 1827).

PAGÉS (LEÓN). *Biog.* Orientalista francés, n. y m. en París (1814-1886). Perteneció á la legación francesa de China en calidad de agregado, y se dedicó con ahínco al estudio de la lengua japonesa. Fué un celoso defensor de los intereses del catolicismo, y figuró en la Sociedad Bibliográfica Francesa desde su fundación. Se le debe: *Biblioteca japonesa, ó Catálogo de las obras relativas al Japón publicadas desde el siglo XV hasta nuestros días* (1859); *Historia de los veintiséis mártires japoneses...* (1862), *Diccionario japonés-francés, traducido del diccionario japonés-portugués...* (1868); *Historia de la religión cristiana en el Japón, desde 1598 hasta 1651* (1869), *La persecución de los cristianos en el Japón y la emigración japonesa en Europa* (1873), *La deportación y el abandono de los muertos* (1875), *Valmy, Los diamantes de la corona de Francia y los despojos de las víctimas del 2 y 3 de Septiembre* (1877-78), *Danton: el reinado de la justicia y de las leyes en 1792* (1880), etcétera. Tradujo, además, al francés las *Cartas de san Francisco Javier* (1854), y vertió del holandés el *Ensayo de gramática japonesa*, de J. H. Curtius (1861). Vertió igualmente al francés varias obras de lexicografía japonesa.

PAGÉS (PEDRO MARÍA FRANCISCO, VIZCONDE DE). *Biog.* Marino y explorador francés, n. en Toulouse y m. en Santo Domingo (1748-1793). Ingresó en 1767 en la marina de su patria, y siendo alférez de navío se embarcó para la América y exploró la Luisiana, Tejas y Méjico, regresando á Europa por Manila y la India. Desembarcó en Marsella en 1771. Durante su ausencia había sido borrado de las listas de la marina francesa por considerársele como desertor, pero en 1772 fué de nuevo admitido al servicio de la armada. En 1773 acompañó á Kerguelen en su expedición al polo Sur, pero este viaje fué poco afortunado. Para estudiar la diferente constitución atmosférica de los dos polos, presentó al ministro de Marina un plan de viaje al polo Artico, y aprobado dicho proyecto, embarcó PAGÉS en un buque ballenero, haciéndose á la mar desde un puerto de Holanda (1776). Después de una penosa navegación, se dirigió el buque hacia Spitzberg, y llegó á los 80° 30' de latitud, quedando en dos ocasiones retenido por el hielo. En premio á sus servicios, se le dió el grado de capitán de navío y la cruz de San Luis. En 1782 se retiró á la isla de Santo Domingo, en donde pereció degollado por los esclavos en

la revuelta de 1793. Además de varios trabajos sobre meteorología, que le valieron el título de individuo correspondiente de la Academia de Ciencias, publicó: *Voyages autour du monde et vers les deux pôles par terre et par mer* (París, 1782), obra en dos volúmenes, que fué vertida á los idiomas inglés, holandés, alemán y sueco.

PAGÉS DE PUIG (ANICETO DE). *Biog.* Poeta y filólogo español, n. en Figueras (Gerona) el 7 de Agosto de 1843 y m. en Madrid el 26 de Noviembre de 1902. Perteneciente á una acomodada y aristocrática familia del Ampurdán,



Aniceto de Pagés

mostró desde su niñez una decidida vocación literaria. Cursó la carrera de derecho en la Universidad de Barcelona, y desde 1872 simpatizó con el movimiento literario regional representado por la restauración de los Juegos Florales de Barcelona y la fundación de la agrupación literaria *La Jove Catalunya*, en cuyas tareas tomó parte activa. Dotado de un carácter excéntrico y original, son famosas sus anécdotas y genialidades que venían á resumirse en un entusiasmo sin límites por la poesía y en una sátira ingeniosa y malévolamente contra los que él consideraba sus émulo y enemigos. El día en que se celebraba en Barcelona la fiesta de los Juegos Florales, PAGÉS DE PUIG se colocó á la puerta de entrada del Salón de la Lonja, en donde había de celebrarse la solemnidad, y allí iba repartiendo al público ejemplares impresos de la poesía que él había escrito y mandado al concurso, optando al premio de la flor natural, y que juzgaba muy superior á la que fué premiada. Lo más curioso del caso es que en realidad la poesía de PAGÉS DE PUIG era mucho mejor, y éste, no contento con esta protesta, increpó y desafió separadamente á cada uno de los jueces que emitieron el veredicto. Cultivó la poesía catalana con tal éxito y superioridad de inspiración como puede verse por sus poemitas *Lo cant de Salomó*, *L'ánima en pena*, *A una dona*, *Phrind*, *Esclay*, *Reculliment*, *L'esmena del amor*, *Luisa la Vallière*, *Lo comte Gari*, *Plenitut*, *Jesús á Jerusalem*, *Independencia*, *A la mort de don Marián Aguiló*, *La Filosa*, *Per sempre més*, *Omnipotencia*, *L'anticrist*, y *Joan de Serrallonga*. Con ellos alcanzó los primeros premios en los Juegos Florales de Barcelona desde 1868 hasta 1900, siendo proclamado *Mestre en Gay Saber* en 1896. El mérito de su labor poética es imperecedero y transcendental por la viveza de sus imágenes, la inspiración realmente calurosa y espontánea que las avalora y la disposición y plan verdaderamente artístico, aunque á veces aparezca algo efectista, que se observa en todas ellas. Dijo un crítico imparcial, al juzgar la labor poética de PAGÉS DE PUIG: «Si ha habido poeta de quien puedan seguirse á través de sus versos los incidentes capitales de su propia vida, es Aniceto de Pagés, porque todo su pensar, su sentir y su sufrir, la desorientación de hoy, el abatimiento de mañana, el amor confiado, el desengaño implacable, todo el rudo batallar de una vida continuamente atormentada, que un trabajo sistemático no ha conseguido encaminar ni pacificar: todo, en fin, se refleja con mayor ó menor intensidad en una ú otra

de sus poesías.» *La Instrucció Catalana*, de Barcelona, publicó en 1906 la colección completa de sus obras poéticas con un prólogo-biografía, el más acabado y exacto de este autor.

Desde 1878 PAGÉS DE PUIG fijó su residencia en Madrid, y con una perseverancia tan tenaz como laboriosa y acertada, dedicóse á estudios de lexicografía y estilística del idioma castellano clásico, llegando á ser una verdadera autoridad en tal materia. Fruto de estos trabajos fué la colaboración que prestó al *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano*, que publicó la casa Montaner y Sinón, de Barcelona (1878-98), para el que redactó y allegó todas las citas y textos de autores clásicos castellanos. De no menor valía fué su *Diccionario crítico del idioma castellano* (2 vol., Madrid, 1900), en el que consumió casi la mitad de su existencia, y el cual dejó sin terminar, aunque había reunido ya papeletas de todas las letras. Posteriormente en 1917 ha continuado este diccionario el filólogo José Pérez Hervás. Había publicado, además, un estudio titulado *Crítica de algunas composiciones de don Víctor Balaguer* (Madrid, 1875), y una obra de literatura amena, *Los Dramas de la Historia* (Madrid, 1879).

*Bibliogr.* *La Lectura Popular* (Barcelona, 1914).

PAGÉS Y BELLOC (FRANCISCO). *Biog.* Catedrático español, n. en Sevilla en 1854. Ha sido rector de la Universidad de su patria, á la cual viene representando en el Senado desde el año 1914. Desempeña la cátedra de historia de España, y en 1917 leyó el discurso de apertura del curso, en la Universidad hispalense, versando el tema sobre las *Últimas negociaciones acerca de la independencia de la América española continental*, notable trabajo, no sólo por su gran extensión, sino por la importancia y curiosidad de las infinitas notas que lo ilustran.

PAGÉS Y CABALLERO (LUIS DE). *Biog.* Militar español, m. en Madrid (1831-1881). En 1846 ingresó como cadete de artillería en la Academia de Segovia, y siendo teniente coronel retirado del ejército liberal, presentóse en 1873 al comandante general carlista de la frontera, quien le concedió desde luego la dirección de la fundición de proyectiles de Vera en Navarra. Pasó luego á reorganizar la maestranza, pirotecnia y fundición de Azpetitia, permaneciendo allí hasta mediados de 1875. Tras de desempeñar la comandancia de la artillería en el sitio de Guetaria, alturas de Gárate, línea artillada de Guipúzcoa y sobre Hernani y la costa, fué promovido á brigadier, haciéndose cargo al propio tiempo de la mayoría general del cuerpo. Emigrado á Francia, en 1879 regresó á Madrid, donde falleció fiel á la causa tradicionalista, á la que había prestado eminentísimos servicios.

PAGÉS Y CABAÑERAS (FRANCISCO). *Biog.* Escultor español, n. en Barcelona y m. en la misma ciudad el 6 de Diciembre de 1886. Dedicóse especialmente á labrar imágenes para el culto, de las que las principales son: una *Purísima* y *San Vicente de Paúl*, presentadas en la Exposición de Barcelona de 1870; una *Dolorosa* para la casa de Misericordia de la misma ciudad, el *Sagrado Corazón de Jesús* y otra *Dolorosa* para un oratorio. *San Miguel Arcángel* para la iglesia de la Compañía en Montevideo, un altar para el Gremio de Carpinteros de Barcelona, una *Inmaculada* para Manresa, un *Niño Jesús* para Salamanca, y *Jesús Crucificado* y *El descanso en Egipto* para Guanabacoa. Ejecutó también un *Aldeano* y una *Aldeana* de la campaña de Roma.



**PAGÉS Y CASAMITJANA (EDUARDO).** *Biog.* Escultor español, n. en Barcelona. Fué discípulo de la Escuela Provincial de Bellas Artes y se ha dedicado especialmente á monumentos funerarios. En la Exposición celebrada en Barcelona en 1866 presentó una estatua de *Carlos VII*, rey de Francia, un busto y un bajorrelieve representando á Juana de Arco. Para Montevideo modeló *La Virgen con su hijo en los brazos*, para la iglesia de franciscanos de Constantinopla *San Harconio de Asis* y *San Pedro Nolasco*, para el Convento de Mercenarios de Santiago de Chile *Santa María del Socorro*, y numerosas imágenes para varios pueblos de Cataluña y de Cuba. Entre otras obras suyas, podemos citar: *Un ángel abrazado á una cruz* (cementerio de Masnou, 1884), *La Candelaria*, para Puerto Rico (1887); *El Sagrado Corazón de Jesús*, para Santiago (1894); *Apertura del Congreso eucarístico de Lugo* (bajorrelieve, 1896), y un *Crucifijo* (1897).

**PAGÉS Y HORTA (JOSÉ).** *Biog.* Escultor español, n. en Sarriá (Barcelona). Fué discípulo de Gamot y Carbonell y premiado con bolsa de estudio por la Diputación provincial. Obras principales: *Busto*, de barro cocido (1885); *Descanso*, de yeso (1891); *Beata Emilia Bielstieri* (iglesia de San Jaime de Barcelona, 1893); *El primer rencoroso* (premiado, 1894); *Sagrado Corazón de Jesús* y *Retrato* (1895), y *Mascarita* (premiada, 1898).

**PAGÉS Y PRATS (NARCISO).** *Biog.* Escritor y abogado español, n. en Palamós. Cursó la carrera de abogado, llegando á poseer vastos conocimientos en materia de leyes. Fué asesor de marina de la provincia de Gerona, diputado provincial y diputado á Cortes. Colaboró en la *Ilustración Española y Americana* de Madrid, en la *Revista de Gerona* y en el *Seminario de Palamós*, donde publicó notables trabajos de investigación histórica sobre su población natal. En 1882 presidió el certamen de la Asociación Literaria de Gerona, leyendo un discurso titulado *Los pagosos de remensa*. Publicó también una serie de artículos sobre *La Codificación española*. Murió en Palamós en 1887.

**PAGÉS Y PUJADAS (RAMÓN).** *Biog.* Escritor español, n. y m. en Lérida (1848-1889). Estudió la carrera de perito agrónomo y ocupó los cargos de oficial de Obras públicas, Fomento y Gobernación, y secretario de la Junta de cárceles en su ciudad natal. Dirigió varias publicaciones periodísticas leridanas, entre ellas *La Correspondencia de Lérida* y *El Noticiero*, y escribió numerosas poesías, entre ellas la titulada *Harmonías del alma*, que fué premiada en un certamen literario. También obtuvo otro premio en un certamen de la Academia Mariana.

**PAGÉS Y SERRATOSA (FRANCISCO).** *Biog.* Escultor español, n. en Barcelona. Fué discípulo de la Escuela Provincial de Bellas Artes y de Jerónimo Suñol. En la Exposición Nacional de 1876 presentó la escultura *El pacientísimo Job*, que fué premiada con medalla de tercera clase, y en la de 1878 el busto en mármol de *Pío IX*, que mereció idéntica recompensa. De sus demás obras podemos mencionar: *La oración*, la *Resignación*, la *Esperanza*, el *Reposo* y el *Dolor*, para un cementerio de Buenos Aires (1884); *Las ciencias y las artes*, para el monumento de Güell y Ferrer en Barcelona (1886); un *Sagrado Corazón de Jesús*, para Buenos Aires (1887); *San Roque* (catedral de Barcelona, 1890), *La Virgen del Carmen*, *San Simón* y *Santa Teresa de Jesús*, para Montevideo (1894); *Cristo*, para el cementerio de Barce-

lona (1894); la estatua de *Alonso Martínez* (Palacio de Justicia de Barcelona, 1895), otro *Sagrado Corazón de Jesús*, para Riudoms (1896); *San José* (Monasterio de Pedralbes, 1896), *Fray Diego de Cádiz*, para Montevideo (1897), y *San José* (iglesia de los Santos Justo y Pastor de Barcelona).

**PAGES MILL.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de la Carolina del Sur, condado de Dillon: 157 h. según el censo de 1910.

**PAGET.** *Geog.* Isla del arch. de las Bermudas (mar de las Antillas), sit. á unos 7 cables al NO.  $\frac{1}{4}$  O. del cabo de San David (isla de San David). Se tiende 3 cables largos de SE. á NO., y se reconoce por el fuerte Cunningham que se halla en su parte SE. en una árida meseta de 22 m. de a.

**PAGET (AMADEO).** *Biog.* Economista francés, nacido en 1804 y m. en 1841. Estudió medicina, doctorándose en París. Fué uno de los más entusiastas partidarios del socialismo de la escuela de Fourier. Dejó una *Introduction à l'étude de la science sociale* (París, 1839; 2.ª ed., Benavón, 1841), y *Examen du système de M. Fourier* (París, 1844), continuado por Cartier.

**PAGET (ENRIQUE).** *Biog.* Dramaturgo y novelista francés, n. en París en 1856. Entre sus producciones se citan: *La bonne en Or* (1882), *Evangelie d'amour* (1883), *Le baron Pangorju* (1884), el drama *La fermière* (1889), *Pangorju au pouvoir* (1890), *Les funérailles de l'argent* (1897), *Les yeux* (1898), pieza en tres actos, y *Le jeu de l'Amour et du Souffrage universel* (1898).

**PAGET (ENRIQUE GUILLERMO, MARQUÉS DE ANGLESEY).** *Biog.* General y político inglés (1768-1854). Peleó en Flandes (1794) y en Holanda (1799), llegando á general (1802). Mandando la caballería inglesa de reserva y siendo ya lord PAGET, tomó parte en la guerra de la Independencia desde 1808, distinguiéndose en ella por haber cubierto la retirada del general Moore. obtenido la victoria de Benavente y hecho prisionero al general Lefebvre-Desnouettes. Conde de Uxbridge por la muerte de su padre (1812), mandó en Waterloo la caballería inglesa, perdiendo una pierna, y siendo recompensado con el título de marqués y las gracias que le dió el Parlamento. En tiempo del ministerio Canning ascendió á teniente general y ocupó el cargo (1828) de virrey de Irlanda. Allí abolió algunas medidas injustas contra los católicos, tratando de calmar los odios de los partidos. Destituido á consecuencia de esto por Wellington, ejerció otra vez (1831-33), en tiempo de lord Grey, el gobierno de Irlanda, logrando restablecer el orden, muy quebrantado por la agitación provocada por O'Connell. En 1846 fué ascendido á capitán general, si bien continuó ejerciendo desde entonces hasta 1852 las funciones de teniente general.

**PAGET (ESTEBAN).** *Biog.* Médico y literato inglés contemporáneo, n. en 1855. Siguió los estudios de medicina en Oxford después de haberse preparado en Shrewsbury. Pertenece al Real Colegio de Cirugía y es médico del hospital de Middlesex. Se le deben numerosos estudios, especialmente de historia de la medicina, entre ellos *The Surgery of the Chest* (1896), *John Hunter* (1897), *Ambroise Paré and his Times* (1897), *Essays for Students* (1899), *Experiments on Animals* (3.ª ed., 1906), completado con nuevos estudios sobre el mismo tema (1912): *Chronicles of the Royal Medical and Chirurgical Society* (1905), *The Young People* (1906), *Confessio Medici* (1908), *The Faith and Works of Christian*

*Science* (1909), *I Wonder* (1911), *Another Device* (1912), *Pasteur and After Pasteur* (1914), *The New Parents Assistant* (1914), *Essays for Boys and Girls* (1915), *I Sometimes Think* (1916). Ha publicado en 1901 y 1902, además, ediciones de obras de James Paget (V.).

PAGET (EUSEBIO). *Biog.* Teólogo inglés, n. en Cranford hacia 1542 y m. en Londres en 1617. Desempeñó diversos cargos eclesiásticos, y en 1573 fué acusado por atribuirse ideas contrarias al conformismo; absuelto más tarde se le nombró rector de Santa Ana en Londres. Se dió á conocer por diversas obras teológicas, entre ellas *The History of the Bible briefly collected*, que obtuvo en poco tiempo varias ediciones, y por la versión de la *Harmonia de los Evangelios*, de Calvino (1584).

PAGET (GUILLERMO). *Biog.* Diplomático inglés (1637-1713), descendiente del diplomático y político de igual nombre. Embajador en Viena (1689) y en Turquía (1673), negoció el tratado de Carlowitz (1699), y adquirió tal influencia sobre el sultán, que logró arreglar diferentes asuntos como intermediario entre la Sublime Puerta y Austria, á satisfacción de ambas potencias. || Su hijo *Enrique* (m. en 1743) fué lord de la Tesorería (1710-11), y en premio á sus servicios se le creó conde de Uxbridge en 1714. En este mismo año se trasladó á Hannover en calidad de enviado extraordinario. || *Tomás Castesby* (m. en 1743), hijo del precedente, figuró en el Parlamento de su patria en 1714 y en 1721. Hombre de estudios, publicó: *Essay on human life* (Londres, 1734), *An epistle to M. Pope, in Anti-heroics* (Londres, 1737), y *Some reflections upon the administration of government* (Londres, 1740).

PAGET (GUILLERMO, BARÓN DE). *Biog.* Diplomático y político inglés, n. en Wednesbury en 1505 y m. en West Drayton el 9 de Julio de 1563. Descendía de obscuro linaje, pues su padre era empleado municipal en Londres; efectuó sus estudios en el Colegio de San Pablo de dicha capital y en el de la Trinidad de Cambridge, aprovechando mucho en ellos. El obispo Gardiner, en cuya casa ingresó, fué un buen protector suyo y le confió ciertas comisiones en París y en Alemania. En 1539 fué nombrado secretario de Ana de Cléveris, y al año siguiente entró á formar parte del Consejo privado. A la muerte de la desgraciada reina Catalina Howard fué enviado PAGET á Francia como embajador del tirano Enrique VIII, á fin de excusar la conducta del monarca, del cual llegó á ser uno de los principales consejeros, sobre todo á partir de 1543 en que fué nombrado secretario de Estado. Bajo sus auspicios se negoció la paz entre Inglaterra y Francia (Junio de 1546) y el matrimonio de Margarita Douglas, nieta de Enrique VIII, con el conde de Lennox. A la muerte de Enrique VIII fué colmado de honores y empleos por Somerset, quien le envió á Bruselas para concertar con Carlos V una alianza contra Francia. Ante la persecución de los protestantes contra los católicos, PAGET indujo á Somerset á vías de moderación. A la caída de éste incurrió en el odio de Warwick, quien le acusó de conspirador, siendo por dicho motivo encerrado PAGET en la Torre de Londres y privado de todos sus cargos (1551); además, en 1552 le fueron confiscados todos sus bienes. Pero PAGET supo con habilidad obtener el perdón. A la muerte de Eduardo VI formó parte del Consejo de Juana Grey, y al subir al trono la reina María obtuvo de ésta toda la confianza, como lo prueba el

hecho de haber negociado el casamiento de Felipe II de España con María. Cuando ocupó el trono la reina Isabel, PAGET se retiró á la vida privada. Había sido creado barón en 1549. || Su hijo *Tomás*, m. en Bruselas en 1590, tuvo que huir á Francia por suponersele complicado en la conspiración de Throgmorton (1583). || Otro de sus hijos, *Carlos* (m. por el año 1612), se trasladó igualmente á Francia, en donde su odio al protestantismo y á los desenfrenos de la reina Isabel le llevó á conspirar continuamente contra Inglaterra. En 1588 ingresó en el servicio de España, y regresó á su patria al advenimiento de Jacobo I.

PAGET (JAIME). *Biog.* Médico inglés, n. en Great Yarmouth en 1814 y m. en 1899. Hizo sus estudios en el hospital de San Bartolomé, de Londres, en el cual más tarde fué auxiliar y cirujano. Especializóse en la histología patológica, habiendo hecho importantes estudios é investigaciones sobre la nutrición de los tejidos, la atrofia é hipertrofia y la regeneración. Hizo, además, estudios sobre las relaciones entre los cambios vasculares del cerebro, el cáncer, etcétera. Su nombre se ha hecho célebre por la enfermedad conocida por *osteitis deformans* y por la irritación eczematosa de laaréola verrugosa y del cáncer del pecho. Fué acérrimo enemigo del movimiento viviseccionista. Publicó: *Lectures and Tumors* (1851), *Lectures on surgical pathology* (Londres, 1853), *Clinical lecture and essays* (Londres, 1875), *Theology and Science* (Londres, 1881), y *Descriptive Catalogue of the pathological specimens contained in the Museum* (2.ª ed., 1882). L. H. Petit ha dado una versión francesa de sus *Leçons de clinique chirurgicale* (París, 1877).

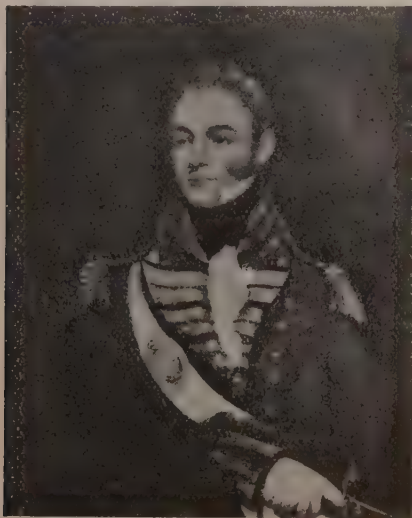
*Enfermedad de Paget.* Afección de la glándula mamaria que, comenzando con lesiones de tipo eczematoso, acaba por la degeneración epiteliomatosa. Es una entidad nosológica rara que aparece á partir de los cuarenta años y tiene preferencia por la mama derecha. El periodo eczematoso se caracteriza por elementos granulosos poco segregantes al principio y fácilmente hemorrágicos después. Sobrevenien luego ulceraciones y la glándula se infiltra y retrae á la vez, desarrollándose el epiteloma. La duración del proceso es de dos á seis años y su terminación mortal. La etiología es dudosa, habiéndose atribuido un papel patógeno á ciertos parásitos psorospermicos. El tratamiento consiste en aplicaciones de pomada de ácido pirogálico ó de yodoforme en el primer periodo. En el segundo puede acudirse al raspado seguido de la aplicación de clorato potásico ó bien á la extirpación quirúrgica de la glándula cuando se haya comprobado su infiltración.

*Enfermedad ósea de Paget.* Afección ósea caracterizada por deformaciones especialmente á nivel del frontal y de la tibia. La frente adquiere enormes dimensiones, mientras la pierna se hace convexa hacia fuera y adelante. Es una afección rara que aparece en la edad adulta. Las lesiones consisten en una condensación del tejido esponjoso, que reviste el tipo del compacto. Los huesos permanecen duros, lo cual no evita, sin embargo, ciertas deformaciones esqueléticas. Así, el sujeto experimenta por lo regular un acortamiento de talla por incurvación de las extremidades inferiores. Son frecuentes en tales enfermos, ya las complicaciones cardiopulmonares, ya las neoplasias de tipo epiteliomatoso. El pronóstico es fatal y el tratamiento se reduce á cumplir indicaciones sintomáticas.



*Bibliogr.* S. Paget, *Memoirs and letters of sir James Paget* (Londres, 1901).

PAGET (JORGE AUGUSTO FEDERICO). *Biog.* General inglés, m. en Londres (1818-1880). Ingresó en el ejército en 1834, distinguióse en la guerra de Crimea, sobre todo en la batalla de Balaklava, dirigiendo una carga de caballería que se ha hecho célebre, y fué sucesivamente jefe de la caballería en Aldershot é inspector general de dicha arma en la India (1862-65), siendo promovido á general en 1875. Desde 1847 hasta 1857 había figurado en el Parlamento. Publicó: *Crimean Journals* (1875).



Lord Eduardo Paget, por M. A. Shee

PAGET (LORD EDUARDO). *Biog.* General inglés (1775-1849), que á las órdenes de sir Juan Moore se distinguió en la guerra de la Península, principalmente al mando de una división en la famosa retirada hacia la Coruña. Posteriormente fué teniente general de sir Arturo Wellesley, y de 1822 á 1825 fué general en jefe en la India.

PAGET (VALERIANO). *Biog.* Seudónimo de un escritor inglés, n. en 1876 y autor de las siguientes obras: *More's Millennium* (1908), *The monk of Evesham* (1909), y *Bradford's Hist. of the Plymouth Settlement* (1909).

PAGET (VIOLET). *Biog.* Escritora inglesa, conocida por *Vernon Lee*, nacida en Chateau-St.-Leonard (Normandía) en 1856. Hija de un ingeniero ruso, pasó sus primeros años en Alemania y Francia, viviendo después en Italia. Cultivó especialmente los estudios de arte y de crítica social, habiendo dejado obras muy interesantes en ambos terrenos, entre las cuales cabe citar: *Studies of the eighteenth century in Italy* (1880: 2.ª ed., 1886), *Belcaro, essays on sundry æsthetic questions* (1881); *Ottillie* (1883), la tragicomedia *Prince of the Hundred Soups* (1883), *Euphorion*, ensayos sobre el Renacimiento (1884); *Miss Brown* (1884), *Beláwin*, diálogos filosóficos (1886); *A Phantom Lover* (1886), *Juventutia*, ensayos (1887); *Hauntings* (1890), *Vanitas* (1892). *Aithia*, diálogos filosóficos (1893); *Renaissance Fancies and Studies* (1895), *Limbo*, ensayos (1897); *Ariadne in Mantua*, comedia (1903); *Penelope Brandling*

(1903), *Hortus Vitae*, ensayos (1903); *Genius Loci* (1905), *Pope Jacynth* (1905), *The Enchanted Woods* (1905), *The Spirit of Rome* (1905), *Sister Benvenuta* (1906), *The Sentimental Traveller* (1907), *Gospels of Anarchy* (1908), *Laurus Nobilis* (1909), *The Tower of Mirrors*, ensayos (1914); *Louis Norbert*, novela (1914), etc.

PAGGI. *Geog.* Pobl. de la República Argentina, territ. de Misiones, capital del dep. de Monteagudo, sit. en la marg. der. del rio Uruguay. Juzgado de paz.

PAGGI (ANGEL). *Biog.* Gramático hebreo, n. en Siena en 1789 y m. en Florencia en 1867. Se dedicó durante su primera juventud al comercio, que abandonó más tarde para dedicarse á la enseñanza; fué el hebraísta más importante que tuvo la escuela florentina en aquella época. Es autor de varias gramáticas hebreas y arameas, de un diccionario hebreoitaliano, y de otro italianohebreoarameo. Sobresalió, además, como poeta y crítico, como moralista y pedagogo, y en este terreno es autor de un libro de *Poesías hebreas*, de varios ensayos de carácter pedagógico, un compendio de *Historia israelita*, y una exposición de la doctrina judaica. Tradujo del siríaco al italiano, en colaboración con su discípulo el profesor Fausto Lasinio, los himnos de San Efrén, y en Junio de 1879, algunos años después de su muerte, empezó á publicarse en el periódico *Vessillo Israelítico* un estudio sobre la *Vida de Jesús*, de Renán.

PAGGI ó PAGI (JUAN BAPTISTA). *Biog.* Pintor italiano, n. en Génova en 1554 ó 1556. Primero fué discípulo de Lucas Cambiaso y se perfeccionó en el dibujo, estudiando estatuas y bajorrelieves antiguos. Había adquirido ya cierta reputación como pintor de historia cuando desgraciadamente dió muerte á un su antagonista en una disputa y hubo por ello de refugiarse en Florencia, donde residió veinte años. Sus primeras producciones se distinguieron más por la gracia que por la energía, como se ve en su *Sagrada Familia* de la iglesia de los Angeles en Florencia. Después adoptó una manera más robusta y viril, y su gran obra de la *Transfiguración* en la iglesia de San Marcos está ejecutada con tal vigor y efecto que no parece de la misma mano. Otra de sus primeras obras es *Santa Catalina de Siena*, en Santa María la Nueva de la misma ciudad. Lanzi menciona como sus mejores obras tres asuntos de la *Pasión*, que se guardan en la Cartuja de Pavía. Sus mejores producciones en Génova son dos pinturas en la iglesia de San Bartolomé y *La degollación de los Inocentes*, en el Palacio Doria, pintada en 1606 en competencia con Rubens. PAGGI murió en 1627. Fué también escultor, arquitecto y escritor de arte.



Juan Bautista Paggi

PAGGIO (LUIS). *Biog.* Gimnasta italiano, n. en 1865. Profesor de gimnasia en el Instituto de Parma, que ha publicado: *Appunti sulla ginnastica* (1889), *L' insegnamento della ginnastica* (1890), *Criteri per la riforma della ginnastica nelle scuole* (1891), y *Sui viginti programmi di ginnastica: relazione* (1898).

**PAGHMAN.** *Geog.* Cordillera del Afganistán. ramificación meridional del Hindu-Koh. Se destaca de un contrafuerte de la cadena principal en su extremo O. y corre hacia el SO. entre los 35°10' y los 34° N. en una línea de 160 kms. Su altura media es superior a 3,000 m. y en ella nacen los principales ríos del Afganistán.

**PAGI.** (Etim. — Voz mapuche.) m. *Chile.* Entre los indios chilenos, león.

**PAGI (ANTONIO).** *Biog.* Cronologista y religioso francés, n. en Rogues (Provenza) en 1624 y m. en 1699. Ingresó en la orden de los Franciscanos, de la que fué elegido provincial, y se le debe: *Dissertatio hypatica. seu de consiliis caesaris* (Lyón, 1682), *Dissertation sur les consulats des empereurs romains*, obra con la que respondió a las críticas de que fué objeto la precedente, etc. Publicó, además, una edición latina de los *Sermones inéditos*, de san Antonio de Padua (Aviñón, 1685). Su *Crítica historico-theologica in universos annales ecclesiasticos em. et rev. Caesaris Card. Baronii*, cuyo primer volumen apareció en París en 1689, la terminó su sobrino Francisco Pagi (n. en Lambese en 1654 y m. en Gante en 1721), también franciscano (Amberes, 1705), é hizo de ella una edición corregida (Amberes, 1727). El mismo compuso una historia de los Papas desde 1447, titulada *Breviarium historico-chronologico-criticum* (Amberes, 1717-27). Está considerado como un historiador veraz é imparcial, pero algo deficiente al elegir las fuentes históricas para la comprobación de sus asertos.

*Bibliogr.* *Journal des Savants* (LXII, 189-98).

**PAGIAVELA.** f. *Metrol.* Antigua medida de cuenta usada en el comercio de Oriente, y equivalente aproximadamente a la gruesa.

**PAGIDA.** f. *Zool.* (*Pagida* E. Sim.) Género de arañas de la familia de los tomisidos y tribu de los misumeninos. Tienen el céfalotórax algo más ancho que largo, ó al menos no más largo. truncado obtusamente por delante, ligeramente estrechado y casi redondeado por detrás, muy convexo, subgloboso. declive, casi abrupto; ojos medios mucho más pequeños que los laterales, los medios posteriores mucho menores que los anteriores, casi nulos; clipeo vertical bastante estrecho; quelas sin quilla por fuera; parte labial que no alcanza la tercera parte apical de las láminas, apenas estrechada en el ápice y truncada; patas inermes, gruesas y cortas, casi iguales entre sí, las posteriores no más cortas que las anteriores; metatarsos cortos, estrechados en la base; tarsos gruesos, cilíndricos, no estrechados en la base, mucho más largos que los metatarsos. Sirve de tipo la *P. salticiformis* Cambr., de Ceylán.

**PAGIE ó POGIE.** *Geog.* Arr. de la República Argentina, en la gobernación de Santa Cruz. Es uno de los que dan origen al río Deseado.

**PAGIN** (ANDRES NOEL). *Biog.* Violinista francés, n. en París en 1721. ignorándose la fecha de su muerte. En su juventud pasó á Italia para perfeccionarse en su arte, y allí recibió lecciones de Tartini. De regreso en su patria adquirió gran fama, pero no queriendo ejecutar otras composiciones que las de su citado maestro, concitose en su contra la animadversión de sus colegas franceses, quienes le hicieron tributar aplausos irónicos en un concierto, lo que motivó que PAGIN dejara de presentarse desde entonces al público. El duque de Clermont, compadecido de PAGIN, del que había sido protector, le dió un empleo en su casa, como

músico de su cámara, asignándole una pensión de 6,000 francos, y desde entonces el violinista sólo se dejó oír en algunos salones de la nobleza. Publicó seis sonatas para violín con bajo continuo (París, 1748).

**Bibliogr.** Burney, *The present state of Music in France and Italy*.

**PÁGINA.** 1.ª acep. f. é In. Page. — It. y P. Pagina. — A. Seite. — C. Página, tall, fulla. — E. Page. (Etim. — Del lat. *pagina*, deriv. de *pagere* ó *pangere*, fijar, escribir.) f. Cada una de las dos hojas ó planas de la hoja de un libro ó cuaderno. || Lo escrito ó impreso en cada página: *No ha podido leer más que dos páginas de este libro*.

**PÁGINA.** *Bibliogr. y Tip.* En bibliografía, cada una de ambas caras de toda hoja de un cuerpo. impreso ó manuscrito.

En tipografía, el conjunto de líneas de texto destinadas á la página de una obra, periódico ó hoja suelta. Dicese también con referencia al folio que numera las de un libro, folleto, revista, etc.

El impresor y el bibliógrafo consideran página también las que están en blanco en los impresos y manuscritos.

**PAGINACIÓN.** f. Acción y efecto de paginar.

**PAGINACIÓN.** *Art. gráf.* La continuidad ó serie de páginas de un impreso, sea libro, folleto ó cuaderno correlativamente numeradas.

**PAGINAR.** v. a. Numerar páginas ó planas.

*Deriv.* **Paginado, da.**

**PAGIO** (VALDECUNA SANTA MARÍA DE). *Geog.* Ald. de la prov. de Oviedo, mun. de Mieres, parroquia de Santa María de Valderunn.

**PAGIOFILO.** m. *Palent.* (*Pagiophyllum* Heer.) Género de plantas gimnospermas del orden de las coníferas, grupo *Walchia* Sternberg, sinónimo de *Pachyphyllum* Saporta. Las hojas están dispuestas en espiral, coriáceas, gruesas, triangulares, lanceolares, separadas las unas de las otras ó recubriéndose ligeramente. Las ramas foliáceas recuerdan en general las *Arancaria* y han sido descritas como *Arancites*, *Moreania* Pom., *Brachyphyllum* Brongt. La denominación dada por Saporta ha sido destituida por Heer por ser defectuosa, ya que el *Pachyphyllum* H. K. B. es un género de orquídeas. El *Pagiophyllum* aparece al terminar el muschelkalk y ha perdurado hasta las formaciones cretáceas inferiores. Saporta coloca en este género unas gálbulas ovoides del jurásico de Solenhofen, en que las escamas ó brácteas están provistas en su extremo de una prolongación contorneada hacia delante y llevan, además, algunas un óvulo anátropo. Las flores masculinas están dispuestas en un eje delgado con numerosos estambres que envuelven brácteas especialmente en la porción basilar; según el estado de conservación, se ve en las hojas ó en sus impresiones numerosas líneas de estomas.

Se ha de colocar en este género, según la forma tipo de la colección de Estrasburgo, el *Pagiophyllum* (*Voltzia* Schimper) *Weissmanni* del muschelkalk de Crailsheim, el *P. Schawrothi* Schenk (*Arancarites pachyphyllum* Massal. *Voltzia pachyphylla* Schimper), de la arenisca abigarrada de Recoaro.

Se conocen, además, las especies *P. Sandbergeri* Schenk de las pizarras carbonosas de Raibl, de Agordo, el *P. peregrinum* Heer (*Arancaria* Lindl y Hult.) recogido en el liásico inferior de Lyme Regis, Dorsetshire, liásico de Schambelen en Suiza y en el inf. liásico de Hettange, cerca de Metz; el *P. Kurrii*



Schimper se ha encontrado en el liásico de Ohmden en Württemberg; el *P. Zignoï* Saporta en el oolítico de Pernigotti; el *P. rigidum* Saporta y *P. araucarium* Heer, en el jurásico superior (coraliense) de St.-Michel, Verdun, Creue, Gibomeix; el *P. cir-*



Pagiofillo: a, *Pagiophyllum peregrinum* Heer. Rama provista de hojas, hallada en los terrenos liásicos de Lyme Regis, Dorsetshire. (Tamaño natural). — b, *P. cirivium* Heer. De las calizas litográficas de Solnhofen. — c, *P. araucarium* Heer. Forma de hojas, aumentada, procedente de Verdun

*nium* Heer del kidmeridgeense de Cirin. Morestel, Creys; el *P. Mariani* Heer del jurásico de Suiza; el *P. cirivium* y *combanum* Heer son del jurásico de Portugal. El *P. crassifolium* Schenk es ya de las margas wealdienses de Rehburg; el *P. Orbignyanum* y *P. Brardi* Saporta pertenecen al cretáceo inferior nivel de los lignitos de la isla de Aix, Pialpinson, que habían sido descritos como fucoides por Bronniart.

Feistmantel cita de las capas de Gondwana en la India oriental el *Pagiophyllum* (*Pachyphyllum*) *peregrinum* y *P. heterophyllum* Feistmantel; según los dibujos que les acompañan, la primera especie difiere en mucho de la forma típica del liásico de Inglaterra, y sólo como probable puede admitirse en el género *Pagiophyllum*.

**PAGIT ó PAGET** (EFRAIM). *Biog.* Escritor eclesiástico inglés, hijo de Eusebio (V.). n. en el condado de Northampton por el año 1575 y m. en Deptford en 1647. Puritano rígido como su padre, fué desposeído de su cargo por su fidelidad á la causa del rey. Fué rector de San Edmundo de Londres, y publicó: *Christianographie or a description of the sundrie sorts of Christians in the World* (Londres, 1635), *Heresiography or a description of the Heretics and Sectaries of these latter times* (1645), y *The mystical Wolf* (1615).

**PAGIUNCULUS**. m. *Paleont.* Género de moluscos de la clase de los pterópodos, orden de los terosomatos, testáceos, familia de los hioitidos. es-

tablecido por Barrande y que algunos autores incluyen en el género *Hyolites*.

**PAGLIA**. *Geog.* Río de Italia, afl. del Tíber; nace en la parte meridional de la prov. de Siena, y corre al principio hacia el SE.; penetra en la región de Ombria, tuerce al E. y deja á la der. Acquapendente; frente á la c. de Orvieto recibe por la izquierda el Chiana, y, finalmente, después de 60 kms. de curso, des. junto á Torre di Monte.

**PAGLIA** (ANGEL). *Biog.* Pintor italiano, n. en Brescia (1681-1763). Fué hijo y discípulo de Francisco Paglia y llegó á ser pintor bastante correcto, como lo demuestran muchos cuadros suyos que se conservan en las iglesias de su ciudad natal.

**PAGLIA** (ANTONIO). *Biog.* Pintor italiano, n. en Brescia (1680-1747). Fué hijo y discípulo de Francisco Paglia, se perfeccionó estudiando á los pintores venecianos é imitó la manera basanesca. El escultor Sante Callegari le enseñó á modelar, y desde entonces para pintar un cuadro modelaba antes figurillas de arcilla, las vestía, agrupaba pintorescamente é iluminaba con luces convenientemente dispuestas, logrando así un claroscuro efectista.

**PAGLIA** (ANTONIO DELLA). *Biog.* V. PALEARIO (AONIO).

**PAGLIA** (ENRIQUE). *Biog.* Naturalista italiano, n. en Mantua en 1834. Estudiaba en el Seminario de esta población cuando la invasión austriaca, y en 1859 se trasladó á Milán, donde enseñó hasta 1874. Fué director de las escuelas públicas de Mantua. Publicó numerosas memorias en *Atti della Società italiana di Scienze naturali, dell' Ateneo veneto, dell' Accademia Virgiliana* sobre geología, arqueología y prehistoria; en el *Bollettino del Comitato Agrario* y en *Italia Agricola*, sobre cuestiones de agronomía, varios estudios literarios y pedagógicos, y, además, *La Camicia* (1869), *Studi naturali sul Mantovano* (1878), etc.

**PAGLIA** (FRANCISCO). *Biog.* Pintor italiano, n. en Brescia en 1636 y m. después de 1700, según Zani en 1713. Fué discípulo é imitador del Guercino, y aunque su fuerte lo constituyó el retrato, ejecutó también cuadros de asunto religioso. En la Pinacoteca de Verona consérvase su *Aparición de los tres ángeles á Lot*.

**PAGLIACCEITI** (RAFAEL). *Biog.* Escultor italiano, n. en Giulianova (1839). Estudió el dibujo en su ciudad natal bajo la dirección de un tal Ducci, y después en Roma frecuentó la Academia de Francia y la de San Lucas, perfeccionándose luego en Florencia. Obras principales: *Melchiorre Delfico*, busto en mármol; *Orfano abruzzese*, *Capellini en Lissa*, *Garibaldi en Caprera*, la reina *Margarita*, *El príncipe Amadeo*, bustos del mariscal *Moltke* (Galería Nacional), *Rosmini* (ministerio de Instrucción pública), la estatua de *Pío IX* (Vaticano), el monumento á *Victor Manuel* erigido en Giulianova, el del marqués *Ginori* en Doccia, las estatuas de *Paestrina* y de *San Andrés* para la fachada de la catedral de Florencia, el monumento á *Emma Faldi* en Monte alle Croci, la estatua de *Zena la esclava*, la de *Gildain* y *Un pastor antiguo*. El arte de PAGLIACCEITI se mantiene siempre entre la Academia y el principio del arte moderno.

**PAGLIACCI** (I) (Los payasos.) *Mús.* Drama lírico en dos actos, letra y música de Leoncavallo, representado por primera vez en el teatro *dal Verme* de Milán el 21 de Marzo de 1892. El argumento es el siguiente: Nedda, mujer del bailarín Canio, es

cortejada por el payaso Tonio, á quien ella no corresponde; pero, en cambio, Nedda corresponde al amor del calabrés Silvio. Viéndose Tonio menospreciado denuncia el adulterio al marido. En el escenario del teatro, Canio, vestido de Pierrot, torturado por los celos, interroga á su mujer, que en traje de Colombina, se burla de su cólera. Canio clava un puñal en el pecho de su mujer y luego mata á Silvio, que había acudido para defender á Nedda. Un prólogo explica que el teatro es la imagen de la vida.

Entre las piezas musicales de este drama lírico, hay que citar como notables: en el primer acto, un coro del pueblo, otro coro con campanas y pifanos, el vals cantado por Nedda, y el dúo de amor entre ésta y Silvio. El segundo acto, que se desarrolla en las tablas, está tratado como una pantomima y ritmado en minué, gavota, etc. Tiene una inspirada serenata en la menor que se canta entre bastidores.

**PAGLIACCIO.** *Teat.* Tipo de la comedia italiana, ayuda de cámara de Pantalón. Es algo parecido á Pierrot en el papel que desempeña y en el vestido, pero se diferencia de él por su ingenuidad. Dando consejos atrevidos, él es el más poltrón del mundo, y afectando agilidad, con frecuencia tropieza y cae en el suelo.

**PAGLIAI** (ARTURO). *Biog.* Pintor italiano del siglo xix, n. en Toscana. Se ha distinguido especialmente en la marina, y entre sus obras se pueden citar como más interesantes: *Laguna veneta*, *Niza*, *La marina de Niza*, *Escollera*, *Barcaza de vapor*, *Bahía de Jemmaná en Bretaña*, *Hacia Calafuria*, y *Esperando carga*.

**PAGLIAINI** (ATILIO). *Biog.* Bibliotecario italiano contemporáneo, n. en Pisa en 1847. Tomó parte en la campaña de 1866 contra Austria y fué posteriormente profesor de instrucción pública, hasta que en 1875 se le nombró, mediante concurso, bibliotecario del reino; desde 1892 es bibliotecario de la Universidad de Génova. Ha publicado: *Catalogo generale della libreria italiana dell'anno 1847 a tutto il 1899*, *Bollettino delle pubblicazioni italiane ricevute... dalla Biblioteca Nazionale di Firenze* (1886-1892), etc., y numerosos artículos periodísticos.

**PAGLIANI** (LUIS). *Biog.* Médico italiano, n. en Genola (Cuneo) en 1847. Fundó en Turín el Instituto italiano de higiene demostrativa y experimental y dirige la *Rivista d'Igiene e di Sanità pubblica* y la *Rivista d'Ingegn. sanit.* Se ha dedicado especialmente á la higiene, asignatura de la que es profesor en la Universidad de Turín; fué jefe de higiene en el ministerio del Interior, y ha figurado como vocal del Consejo superior de Instrucción pública. Entre sus numerosos escritos cabe citar: *Sulle funzioni dei ganglii nervosi del cuore*, *La forza di gravità nella circolazione sanguigna dell'uomo* (1870), *Saggio sullo stato attuale delle cognizioni della fisiologia intorno al sistema nervoso* (1872-76), *Sopra alcuni fattori dello sviluppo umano* (1876), *Dei vecchi e nuovi sistemi di ospedali* (1876), *Le risaie dell'agro casalese alla destra del Po* (1879), *Lo sviluppo umano per età, sesso, condizione sociale ed étnica, studiato nel peso, statura, etcétera* (1879), *Indicazioni del massaggio* (1883), *La gymnastique*, para la obra *Les Institutions sanitaires en Italie* (1885); *Circa i fatti principali riguardanti l'igiene e la sanità pubblica del Regno dei due ultimi quadriestri 1892* (1892), *La profilassi europea contra i morbi epidemici esotici* (1894), *Trattato di Igiene e di Sanità pubblica*, etc. En colaboración con otros autores ha publicado: *Studio sulla diastasi atova*

con A. Mosso; *Relazione intorno alla soppressione temporanea delle risaie...* (1894), *La peste bubbonica* (1897), *Dell'esercizio abusivo del massaggio medico* (1898), etc.

**PAGLIANO** (ELEUTERIO). *Biog.* Ilustre patriota y pintor italiano, n. en Casalmosserrato (Piamonte) el 2 de Mayo de 1826. Estudió en la Academia Brera de Milán bajo la dirección de Luis Sabatelli y José Sogni. Combatió con Garibaldi y tomó parte en los movimientos de 1848 y 1859. Dedicado á la pintura, ejecutó numerosos cuadros que suscitaron enconadas polémicas, pero en todos los cuales se mostró espíritu equilibrado y sincero y de indiscutible técnica; de ellos citaremos: *Toma del cementerio de Solferino*, *La compañía Bronzetti en Seriate*, *Desembarco de Garibaldi en Sesto Calende*, *La muerte de la hija del Tintoretto*, *La hija de Aldobrandini negándose á bailar con Maramaldo*, *Salve Regina*, *Cristo yacente*, *La lección de geografía*, *Divorcio de Napoleón I*, *Razón de Estado*, y *El paso del Ticino en 1859*. Ganó muchos premios artísticos, obtuvo medallas de oro y plata, fué caballero de la orden de los Santos Mauricio y Lázaro, oficial de la orden de la Corona de Italia, caballero de la Legión de Honor y comendador de la Medjidie de Egipto.

**PAGLIARA**. *Geog.* Pobl. de la isla italiana de Sicilia, prov., circ. y á 32 kms. SSO. de Messina, á oril. del mar Jónico: 1.225 h. Comercio de aceite y de seda.

**PAGLIARA** (JOSÉ). *Biog.* Literato italiano contemporáneo, n. en Nápoles en 1867. Se ha dedicado á la poesía lírica y dramática, y entre sus obras se cuentan los libretos de las óperas *Dor Marzio*, del maestro Giamotti, y *Ettore*, del maestro Rondano; *Versi* (1894), *Il sogno, versi* (1896); *Angiola, racconto* (1897), *Ultimo grido, versi* (1901); *Il Messaggio, versi* (1902); la comedia *Il passato*, la pieza *Fuochi del nido*, premiada en un concurso del *Corriere di Milano* (1904) y estrenada con buen éxito; la comedia *La vita e un sogno*, un nuevo volumen de versos, etc.

**PAGLIARA** (MARÍA ANTONIETA). *Biog.* Pedagoga italiana contemporánea, directora y profesora de metodología y de didáctica en Nápoles. Ha publicado: *Fed. Froebel e il suo metodo per l'infanzia* (1890), y *Fed. Froebel e la sua pedagogia*, parte primera (1900).

**PAGLIARA** (ROQUE). *Biog.* Crítico musical y compositor italiano, n. en Baronissi (Salerno) en 1856. Es bibliotecario de un instituto musical de Nápoles, y fué colaborador de la *Gazzetta di Napoli*. Se le debe: *Riflessi nordici* (traducción del alemán) y numerosas traducciones francesas y, además, *Intermezzi musicali* (estudios críticos sobre varios compositores), *Romanze e fantasie*, poesías líricas, etc.

**PAGLIARICCI** (ANTONIO DEGLI). *Biog.* Vésase PALEARIO (AONIO).

**PAGLIARO BORDONE** (SALVADOR). *Biog.* Escritor italiano contemporáneo, n. en Capizzi (Sicilia) en 1843. Estudió en Catania, Palermo y Siena. Ha publicado: *Mistretta antica e moderna*, *Sull'aurora città di Capizzi* (1873), *La Ragione; lettere a Matilde*; *Conversione di Matilde* (1880), *Tribunale celeste e Paradiso* (1882), *Pretura di Capizzi* (1892), *Giustizia* (1893), *Giustizia vulnerata* (1895), *Guerra o Pace?* (1904), y otras de carácter filosófico-moral como *Tesi filosofiche sociali* (1872), *Fede e ragione* (1873), *Lettere filosofiche e apologetiche* (1874), *Cervello e Pensiero* (1883), *Volontà e libertà* (1883),



*Giustizia sociale* (1891), *Sulla medicina dell' egoismo* (1900), respuesta á la revista *Civiltà cattolica*, etc.

**PAGLIAULOS**, m. *Mús.* Flauta oblicua, travesera, antigua.

**PAGLIEI** (Joaquín). *Biog.* Pintor italiano, nacido en Roma (1852-1896). Fué discípulo de Francisco Grandi, y en su corta vida artística dió muestras de excelentes cualidades. Su obra más notable es un *San Agustín* (San Juan de Letrán). Pintó numerosos cuadros de género y ejecutó preciosas decoraciones en el *Villino Gamberini*. En colaboración con su maestro trabajó en los frescos de San Lorenzo in Damaso, y pintó en el Quirinal y en el palacio Piombino.

**PAGLIETA**. *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Chieti ó Abruzzo Citeriores, circ. y á 18 kms. ONO. de Vasto, en una cadena de colinas que separa al río Sangro del Osente, tributario del mar Adriático; 2,450 h. (4,200 con el mun.).

**PAGLINCELLEA** (JENARO). *Biog.* Patriota italiano, m. ahorcado en 1799, que desempeñó un papel muy activo en la revolución de Nápoles de dicho año. Al acercarse el general francés Championnet, logró PAGLINCELLEA, ayudado de Paggio y de Miguel el Loco, reunir á sus órdenes numeroso contingente de personas, y fué tal su popularidad que el citado general le nombró juez de paz, cargo que desempeñó concienzudamente, no obstante la escasa instrucción que había recibido PAGLINCELLEA. Amenazada la República Partenopea por las tropas reales, la defendió valientemente, pero al igual que otros patriotas pagó con su vida sus desvelos patrióticos al triunfar los Borbones, siendo ajusticiado en Octubre de aquel año.

**PAGMA**. *Geog.* Río del Ecuador, tributario por la der. del Chanchán.

**PAGNACATÁN**. *Geog.* Isla del Archipiélago Filipino, adyacente á la costa meridional de la de Mindoro. Sus riberas están rodeadas de escollos, por lo que se hace peligrosa la arribada á las mismas.

**PAGNACCO**. *Geog.* Pobl. de Italia, prov., circulo y á 8 kms. NNO. de Udina, junto al Cormor, después Muzanella, tributario del golfo de Trieste; 720 h. (2,035 con el mun.).

**PAGNEH ó PAGUEH**. *Geog.* V. MENTANI.

**PAGNERRE** (LORENZO ANTONIO). *Geog.* Político y editor francés, n. en Saint-Ouen-l'Aumône (Sena y Oise) en 1805 y m. en dicha población en 1854. Hallábase establecido en París como editor, cuando estalló la Revolución de Julio, en la que tomó parte. En 1848 fué nombrado adjunto del alcalde de París, secretario general del gobierno provisional, director del *Comptoir d'escompte* y diputado á la Asamblea Constituyente en representación de los departamentos del Sena y del Sena y Oise. En la Comisión ejecutiva desempeñó el cargo de secretario general, y dió pruebas de la

energía de su carácter, sobre todo al estallar la insurrección de Junio, de la que se mostró acérrimo enemigo. No logró ser reelegido para la Asamblea legislativa. Editó numerosas obras de escritores republicanos (Garnier-Pagés, Luis Blanc, Cormeniu,

etcétera), y una serie de almanaques que se hicieron populares. Fué uno de los fundadores del citado *Comptoir d'escompte* y del Círculo de Libreros. || Su hijo, Carlos Antonio (n. en París en 1834 y m. en 1867), le sucedió en la dirección del establecimiento editorial y librería Pagnerre.

**PAGNEY**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Jura, dist. de Dole, cant. de Gen-drey; 350 h.

**PAGNEY-DERRIÈRE-BARINE**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Meurthe y Mosela, dist. y cant. N. de Toul; 450 h.

**PAGNI** (BENITO). *Biog.* Pintor italiano del siglo xvi, n. en Pescia. Fué discípulo de Julio Romano, y en la iglesia de San Andrés de Mantua pintó el *Paraiso*, el *Purgatorio*, y el *Infierno*. En San Egidio hay de su mano una *Virgen con el Niño*.

**PAGNINI** (CÉSAR). *Biog.* Pedagogo y matemático italiano, n. en Pistoya en 1836. Ha sido director del Orfanato Puccini de su población natal, y ha publicado: *Trattato di Geometria*, *Trattato di Aritmetica teorico-pratica*, del que se han hecho numerosas ediciones, *Geometria pratica*, *Prime Nozioni di Geometria*, *Compendio di Aritmetica*, *Problemi di matematica pura ed applicata*, *Raccolta di problemi sopra ogni regola dell' Aritmetica*, *Primi elementi di Disegno lineare e di Geometria pratica*, *Corso di Disegno lineare*, *Compendio di grammatica italiana*, *Trattato elementare di Algebra*, y *Abaco per la prima classe elementare*, y *Primi elementi di aritmetica pratica*.

**PAGNINI** (JUAN FRANCISCO). *Biog.* Economista italiano, n. en Volterra (Toscana) en 1715 y m. en Florencia en 1789. Durante algunos años desempeñó varios cargos administrativos y financieros en la Toscana, y entre ellos los de secretario de Hacienda y director del *Archivio delle Riformazioni*. En su *Saggio sopra il giusto pezzo delle cose, la giusta valuta de la moneta e sopra il commercio dei Romani*, demostró que los romanos, que adquirirían la riqueza exclusivamente por medio de la guerra, adoptaron algunas medidas enteramente contrarias á este principio que, como él dice: «es bastante para procurar á los ciudadanos y súbditos el poder de utilizar ventajosamente la producción de su territorio, como asimismo proteger y adelantar las manufacturas y facilitar la exportación tanto de éstas como de los productos naturales, y prevenir en lo posible la introducción y consumo de productos extranjeros». Y como el sistema de conquista no era ya posible, y, por consiguiente, los Estados no podían proveer por más tiempo á la agricultura y á la guerra, PAGNINI sugirió medidas tales como las de que el Estado no procurase abundancia de artículos y frutos extranjeros, «sino que viese de ahorrar los dispendios que esto implicaba, capacitándole para adquirir la plata y el oro de otras naciones». En sus observaciones sobre la cuestión de valores, PAGNINI no siguió las doctrinas de Locke, de quien fué traductor, sino las de Pudendorf. Mantuvo también que las ideas de los romanos sobre el origen y las funciones de la moneda eran enteramente opuestas á las teorías de los modernos economistas, tesis que fué completamente refutada por Neri y Carli. En su obra *Storia della Decima o gravanza della moneta e della mercatura dei Fiorentini fino al secolo XVI* (1765), da una historia de esta tasa y del comercio de los antiguos florentinos con una digresión sobre el valor del oro y de la plata y sobre la proporción de precios de productos en los siglos xiv y xv comparados con los del xviii.



Lorenzo Antonio  
Pagnerre

energía de su carácter, sobre todo al estallar la insurrección de Junio, de la que se mostró acérrimo enemigo. No logró ser reelegido para la Asamblea legislativa. Editó numerosas obras de escritores republicanos (Garnier-Pagés, Luis Blanc, Cormeniu,

Estas obras fueron reimprimas en 1813 la primera, y varias veces la segunda. Bien impuesto en los escritores de la escuela del derecho natural y algunos filósofos ingleses, tradujo y publicó en Florencia (1751) las siguientes obras de Locke: *Two Treatises of civil government. Some considerations on the lowering of Interest, etc.*, y *Further considerations concerning raising the value of Money*. Además, se le debe el descubrimiento de los dos códices homónimos de Antonio Juan da Uzzano y de Francisco Balducci Pegolotti, titulados *La pratica della mercatura*. Estos códices fueron escritos por el año 1442. PAGNINI era miembro de la *Società del Georgofili*, agricultor inteligente y notable escritor.

PAGNINI (LUCAS ANTONIO). *Biog.* Poeta y filólogo italiano, n. en Pistoia y m. en Pisa (1737-1814). Descendía de una humilde familia, y pronto dió muestras de su talento; vistió el hábito carmelitano en 1753, y se le designó como preceptor de los pajes de la corte del duque de Mantua. Sus especiales conocimientos en el griego y el latín le dieron mucha nombradía, y á partir de 1806 desempeñó la cátedra de poesía latina en la Universidad de Pisa. Perteneció á la Academia de la Crusca, y entre sus obras figuran: *Poesie bucoliche italiane, latine e greche; Epigrammi morali cento* (1799), *Teoria de las rectas paralelas*, en latín (1783), etc., y tradujo el *Phormion*, de Terencio; los *Idilios*, de Teócrito; las *Cuatro estaciones* (1780), la *Alzire*, de Voltaire (1797); obras de Horacio, Anacreonte, Bión, Mosco, Simias, Calímaco, Epicteto, Safo, Hesíodo, etc., y otras obras griegas, latinas, inglesas, francesas y alemanas.

PAGNINI (SANTES). *Biog.* Religioso dominico, italiano, n. en Luca, ciudad de la Toscana, en 1470 y m. en Lyon en 1541. De humildes padres nacido, pasó los primeros años de su vida ocupado en trabajos del campo, y á los diez y seis años, cansado ya del mundo, resolvió entrar en la orden de Predicadores, siendo admitido en 1486 en el célebre convento de San Marcos de Florencia. Comenzó desde muy joven á ejercer el sagrado ministerio de la predicación, y lo desempeñó más de cuarenta años con gran fruto de las almas y gloria de la orden. Singularmente la ciudad de Lyon fué preservada por él de la herejía protestante, como lo reconoció toda ella en pleno cuando le hizo ciudadano suyo, y sobre todo cuando ocurrió su santa muerte. No fué, con todo, el apostolado la única ocupación que procuraron á PAGNINI sus multiplicados talentos. De la portada de una de sus obras se infiere que fué profesor y tal vez maestro en teología. Pero en lo que más se distinguió y en lo que ha legado gloriosamente su nombre á la posteridad, fué en las ciencias filológico-bíblicas. PAGNINI, siguiendo la gloriosa tradición característica de su orden, comprendió bien pronto la necesidad de recurrir á los textos original-, de recoger las variantes y de servirse de todos los medios que proporciona una sabia crítica. PAGNINI se entregó con ahínco al estudio de las lenguas clásicas, cosa que hizo desde muy joven y con tanto acierto que fué nombrado profesor del Colegio de lenguas orientales fundado por León X. Sin duda, fruto de sus enseñanzas en este Colegio, son las tres primeras obras que del autor conocemos, verdaderos arsenales de filología semítica bíblica. En ellas se manifiesta el autor muy versado en la literatura árabe, cuyos gramáticos explotó y dió á conocer en sus obras. La primera en fecha vió la luz

pública en Roma en 1523 con el siguiente epígrafe: *Enchiridion expositionis vocabulorum Haruch, Targum, Midraschim..., Hebraicae linguae altisque libris apprimè accommodum, ab auctore dictum Francisco cardinali de Ciaramonte, etc.* impreso á expensas del dominico florentino Tomás Strozzi. Fué reeditado en París en 1657. La segunda data de 1525 y se dió á la estampa en Aviñón. Es verdadero curso de lengua griega comparable á las mejores obras modernas en claridad, método y riqueza de léxico. Consta de dos tomos divididos en siete libros con gramática, análisis y un excelente léxico que es, al decir del editor, el mejor y más copioso hasta entonces conocido. Lleva por título *Isagogae graecae, etc.* Otra tercera obra, donde el autor se revela gran hebraísta y arabista, apareció en Lyon en 1526, dedicada al mismo cardenal que era entonces legado en aquella ciudad. Lleva por epígrafe: *Hebraicarum Institutionum libri quatuor. Sancte Pagnini Lucensi auctore ex Nobbi Kinchi priore porte fere transcrita*. Fué reeditada lujosamente por el gran impresor de París Roberto Esteban en 1549, y más tarde apareció un resumen de la misma en Lyon (1528, 1599), y París (1546, 1556). A estas obras de filología hebrea y griega sigue en la fecha de su publicación otra más notable que dió al autor un renombre universal. Nos referimos á su *Veteris et novi testamenti nova translatio per Sanctem Pagninum nuper edita approbante Clemente VII* (Lyon, 1527). Aunque no exclusivamente, venía trabajando el autor en esta versión veinticinco años consecutivos, como él mismo lo dice y lo confirma Pico de la Mirándola en una carta de felicitación que le dirige en 1528. Es digna de toda alabanza por ser la primera que se hizo directamente de los originales desde los tiempos de san Jerónimo, cuya obra estaba muy alterada y corrompida. Dicho se está que una obra tan extensa y tan difícil no había de ser completamente intachable; mas todos sus contemporáneos, incluso sus denigradores, han reconocido unánimemente su valor y fidelidad á los originales. A juicio de sus censores, era excesivamente literal y estaba un poco picada de rabinismo; mas estas mismas cualidades fueron precisamente las que atrajeron sobre el autor y su obra los mayores elogios de parte de los hebraístas y rabinos. En 1526 se imprimieron las Instituciones hebreas ya mencionadas y continuó la publicación de la versión de la Biblia «con toda diligencia de verbo ad verbum», acabándose el 29 de Enero del siguiente año 1527. Con ser de difícil impresión, fué esta obra reeditada más veces que ninguna de las otras. Sólo indicaremos las principales: Colonia (1541), Lyon (1542), interpolada por Miguel Servet; París (1557), corregida por R. Esteban, y Génova (1568). Con pequeños cambios fué insertada por Arias Montano en la Poliglota de Amberes (1572), como traducción interlineal, y luego tirada aparte más de 10 veces en menos de veinte años. Las correcciones de Montano en vez de perfeccionarla, vinieron más bien en desdoro de la traducción de PAGNINI, porque, pecando ésta por demasiado literalismo, Arias la hizo mucho más aún «substituyendo el buen latín de Pagnini por voces bárbaras é inusitadas que ofenden los oídos latinos» (Walton). Tal es el parecer de este gran crítico y el de Ricardo Simon. En el libro IV de la Biblioteca Santa de Sixto Sinense, contemporáneo en parte del autor, se puede ver una buena descripción del modo cómo PAGNINI llevó á cabo su edición y del método



seguido en su obra. Al siguiente año de 1528 publicó el autor otras dos obras no menos importantes. La primera es de filología y lleva por título *Liber interpret. hebrai., graec., etc.* (Lyón, 1528), reeditada en 1538. La segunda, más importante, es una hermenéutica excelente, formada toda de reglas sacadas de las obras de los antiguos Padres, singularmente de san Agustín, á cuya imitación la escribió. La obra se titula *Isagogae seu introductio ad sacras litteras liber unus ad Johannem cardinalem de Bellay directus* (Lyón, 1528-36). A ésta añadió el autor otra introducción á los sentidos místicos de la Sagrada Escritura que constaba de 18 libros. Junto con la primera vió la luz pública en 1536 bajo los auspicios del ya conocido Champier. Fué reeditada en Colonia en 1543. En 1529 dió á la estampa el autor su mejor obra filológica, el famoso *Thesaurus linguae sanctae*, que es el mejor diccionario hebreo conocido desde tiempos anteriores al autor hasta la publicación de Gesenius que supo explotarle bien. Fué reeditado en París (1548), Génova (1614), edición interpolada por los protestantes; Amberes (1616), compendiado, y Lyón (1681). A imitación de los autores medievales publicó nuestro autor su *Catena argentea in Pentateuchum, sex magna continens volumina* (Lyón, 1536). Tiene otra Cadena sobre el Psalterio que consta de tres grandes volúmenes y unas anotaciones á todo el A. T. *quae multa continent volumina*. Ha traducido el autor al latín la gramática (Michel) de David Kinchi; la gramática hebrea llamada Ephra, el libro Cheter-corona de divinis nominibus. Tenía, además, varios manuscritos vistos por Champier, entre los cuales estaban la traducción de la *Odisea* y de nueve libros de la *Iliada*, con comentarios; varios sermones sobre Isaias, Joel, Zacarías, Evangelios, epístolas paulinas de Adviento y Apocalipsis. Su vida se publicó en Roma en 1553, doce años después de su muerte.

*Bibliogr.* Touron, *Hist. des hommes illustres de l'ordre de St. Dominique* (IV, París, 1747); Vigoureux, *Dict. de la Bible* (París, 1910), Pericaud, *Notice sur Saintes Pagnino* (Lyón, 1850).

**PAGNIUCCI Y ZUMEL** (José). *Biog.* Escultor español. n. en Madrid en 1821 y m. en dicha capital el 16 de Marzo de 1868. Fué discípulo de la Academia de San Fernando, y muy joven todavía le envió su padre á Roma para que estudiase la escultura clásica. Allí estudió bajo la dirección de Ponzano, consiguiendo los premios más importantes de la Academia pontificia de San Lucas. Vuelto á España, se presentó en 1847 á las oposiciones de una plaza pensada en Italia, ganándola por la interpretación que dió al tema de concurso *El beso de Judas*. Nuevamente en Roma continuó sus trabajos escultóricos, que enviaba á las exposiciones de la Academia; los más importantes fueron sus obras *Cain*, que llamó grandemente la atención, y un bajorrelieve que representaba un paisaje de la historia de Grecia. En 1859 ingresó en la Academia de San Fernando; formó parte de las Comisiones de monumentos é inspección de museos. Obras: *Pendlope* y *Pelayo* (Exposición Nacional, 1856), estatua de Don Antonio Cavanilles (Jardín Botánico), una Concepción, Fauno, *Isabel en la Católica* (Congreso de los Diputados), la *Duquesa de Abrantes*, los *Duques de Villahermosa*, etc.

**PAGNO.** *Geog.* Pobl. de Italia, en el Piamonte, prov. de Cuneo, circ. y á 5 kms. SSO. de Saluces, junto al río Varaita: 140 h. (900 con el mun.).

**PAGNONA.** *Geog.* Pobl. y mun. de Italia, provincia de Como, dist. de Lecco, junto al Varone; 510 h. Minas de hierro y canteras de mármol.

**PAGNONE** (ANIBAL). *Biog.* Escritor italiano contemporáneo, n. en 1872. Siguió los estudios de filosofía y fué nombrado profesor de historia, geografía y ética, en la Escuela técnica *Luigi Torelli* de Sondrio. Se le deben: *Le intuizioni morali e l'eredità dello Spencer* (1897). *L'eredità organica e la formazione della idealità morale nell'uomo*, etc.

**PAGNOTA.** (Etim. — Del ital. *paguotta*, especie de pan.) m. Según Ménage, «los italianos llamaron *gentiluomini di paguotta* á aquellos que los señores contrataban para su escolta en días de ceremonia, porque se les daban panes en tales días». El nombre de *pagnotta* pasó después á todos los hombres de escolta que eran tenidos en poca estima, y de aquí el sentido despectivo de la palabra. || *Pagnotta* significó también desde el siglo XIV una casa de pobres. || En sentido familiar se aplicó al individuo flojo y perezoso.

**PAGNOUL** (AMADO). *Biog.* Agrónomo y químico francés, n. en 1822. Fué profesor de física y química en Arras, y en 1869 organizó la *Station agronomique du Pas de Calais*, de la que ha sido director hasta 1899. En 1894 fué elegido miembro correspondiente de la Academia de Ciencias. Dénbense numerosas investigaciones sobre la fijación directa del ázoe aéreo por la tierra, sobre la humedad del suelo, sobre la asimilación del ázoe que contienen los abonos, sobre las transformaciones salinas que se operan en el suelo, sobre análisis de mantecas, etc., y principalmente sobre las condiciones de la vegetación de algunas de las principales plantas que se cultivan en el N. de Francia, etc. Los resultados de sus experimentos de química agrícola se publicaron en los *Bulletins* de la citada estación agronómica y en los *Annales agronomiques de Dehérain*.

**PAGNY-LA-BLANCHE-CÔTE.** *Geog.* Población y mun. de Francia, dep. del Mosa, dist. de Commercy, cant. de Vaucouleurs; 480 h.

**PAGNY-LA-VILLE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de la Côte-d'Or, dist. de Beaune, cant. y á 8 kms. N. de Seurre, junto al Saona, afl. der. del Rhône. á 180 m. de a.; 605 h. Feculerías. Fab. de aceites.

**PAGNY-LE-CHÂTEAU.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de la Côte-d'Or, dist. de Beaune, cant. y á 7 kms. NNE. de Seurre, junto á un pequeño subafluente izq. del Saona. á 190 m. de a.; 600 h. Estación en la l. f. de Dijón á Saint-Amour. Restos de un viejo castillo perteneciente á la familia de Vienne, con una capilla del tiempo de Luis XII conteniendo, entre otras obras del Renacimiento, dos tumbas con estatuas y un notable jube de 1538.

**PAGNY-SUR-MEUSE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Mosa, dist. de Commercy, cant. y á 9 kms. ENE. de Void, en el valle del Mosa. á 180 m. de a.; 870 h. Est. en la l. f. de París á Estrasburgo, con un ramal hacia Neufchâteau. Fabricación de aceros de la Sociedad de Montataire.

**PAGNY-SUR-MOSELLE.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Meurthe y Mosela, dist. de Nancy, cant. y á 9 kms. NNO. de Pont-à-Mousson, junto al Mosela, al pie de la cota de Prény. á 200 m. de a.; 1.645 h. (1.700 con el mun.). Est. en la l. f. de Nancy á Mézières, con un ramal, al N., hacia Metz. En esta población nació el conde de Serre, eminente hombre de Estado, fallecido en 1824.

**PAGO.** F. *Payement, paiement.* — It. *Pagamento.* — In. *Payment.* — A. *Zahlung, Bezahlung.* — P. *Paga, pagamento.* — C. *Pagament.* — E. *Pago.* (Etim. — De *pagar*.) adj. Entrega de un dinero que se debe. || Satisfacción, premio ó recompensa. || **PAGO DE LETRA DE CAMBIO.** *Jurisp.* Satisfacción ó prestación de la cantidad que se manda pagar por una letra de cambio al tiempo de su vencimiento.

DAR EL PAGO. fr. fig. que se usa para avisar á uno que le sobrevendrá ó sobrevino el daño correspondiente ó que naturalmente se sigue á los vicios ó imprudencias. || fig. Corresponder mal al beneficio ó servicio recibido. || EN PAGO. m. adv. fig. En satisfacción, descuento ó recompensa. || HACER PAGO. fr. fig. Cumplir, satisfacer.

**PAGO.** (Etim. — Del lat. *pagus*.) m. Distrito determinado de tierras ó heredas, especialmente de viñas. || pl. *Arg. y Chile.* Distrito en que uno vive ó tiene alguna posesión.

**PAGO.** GA. rdj. ALDEANO, NA. U. t. c. s.

EL PAGO DE CHILE. expr. fam. Se aplica al mal pago de esta nación con sus buenos servidores.

**PAGO.** GA. (Etim. — Forma ant. de p. p. de *pagar*.) adj. fam. Dicese de aquel á quien se ha pagado. *Ya está usted PAGO.* || *Amér.* Dicese de la cuenta pagada.

**PAGO.** Comer. y Contab. En general, los pagos derivados de operaciones mercantiles se hacen en metálico, en mercaderías ó en documentos de crédito, ó bien en forma que participe de dos ó de los tres expresados modos de pago. Se distinguen el pago al contado rabioso, al contado y á plazo. El primero se hace precisamente al verificarse la operación que lo motiva; el pago al contado es aquel que se hace, por regla general, en fin del mes en que ha tenido efecto la operación, ó después de determinado número de días, según la costumbre de la plaza; el pago á plazo es consecuencia de un convenio que señala una fecha determinada para realizar aquél, y puede hacerse este convenio mediante ó no un documento de crédito que lo especifique. En el pago al contado rabioso suele hacerse al pagador un descuento sobre el precio de la mercancía ó sobre el importe de la factura. Todo pago ha de motivar la entrada, en la caja que lo hace, de un documento justificativo, llamado *documento de caja*; y, como es natural, todo pago ha de originar en la contabilidad un asiento y en el libro de Caja una anotación. Cuando se paga en metálico, la Caja es acreedora; cuando en mercaderías, lo son éstas, y cuando se entregan documentos de crédito, será acreedora una de las cuentas *efectos á pagar ó efectos á negociar*, según la clase del documento entregado. Todo esto se refiere, naturalmente, á la contabilidad del que paga, y ha de tenerse presente que lo que en ésta es acreedor será deudor en la contabilidad de quien cobra, y viceversa.

**PAGO.** Der. Modo normal de cumplirse las obligaciones. Lo estudiaremos primero en general y veremos después las reglas para el mismo en el Derecho romano y en el patrio, dejando para artículos aparte lo relativo al pago de lo indebido y á los pagos del Estado.

#### I. — DEL PAGO EN GENERAL

*Diversas acepciones de la voz «pago».* Son: 1.ª una extensa ó lata, en la que equivale á *extinción* de las obligaciones. Esta acepción es la más conforme con la etimología de la voz latina *solutio* que equivale á

la castellana *pago*, y así dice Paulo: *Solutionis verbum pertinet ad omnem liberationem quoque modo factam* (Dig., lib. 46, tit. 3.º: *De solutionibus et liberationibus*, Ley 54), esto es, equivale á toda liberación del deudor. Semejante acepción es inexacta; pues no es lo mismo extinción que cumplimiento, ya que las obligaciones se extinguen por causas á las cuales no puede dárseles el nombre de *pago*, como ocurre cuando su realización se hace imposible, v. gr., por pérdida de la cosa sin culpa del deudor ó por muerte de éste cuando la obligación es personalísima. Es, por tanto, solamente un modo de extinción.

2.ª Una acepción más restringida, pero que es la más propia y verdadera, en la cual equivale á cumplimiento de la obligación (*praestatio vera rei debite*) cualesquiera que sean los términos en que ésta se haya constituido, y así dice Ulpiano: *Solvere dicimus eum, qui fecit quod facere promisit* (Dig., lib. 50, tit. 16: *De verb. significat.*, 176).

3.ª Finalmente, un sentido todavía más restringido y vulgar según el cual expresa el cumplimiento de una obligación mediante la entrega de una cantidad en metálico, como el precio en la compraventa.

En el presente artículo se toma la palabra *pago* en la segunda acepción, en la que puede definirse: *Un modo de extinción de las obligaciones, consistente en el cumplimiento de las mismas.*

**Naturaleza del pago.** Es, pues, el modo natural y normal del cumplimiento de las obligaciones y contratos, cualesquiera que sea la clase de éstos, y así, lo mismo paga el que entrega una cosa específica que el que da una genérica, quien presta un servicio ó realiza un acto, que quien se abstiene de realizarlo si en ello consistía la obligación. Es un modo voluntario y forzoso al mismo tiempo (siquiera se incluya siempre entre los voluntarios), porque supone una intervención de la voluntad y aun acuerdo de voluntades (además de que la normalidad exige que las obligaciones sean voluntariamente cumplidas) y es á la par un acto necesario, al cual puede compeler cualquiera de las partes á la otra: el acreedor exigiéndolo al deudor por la acción correspondiente, y el deudor forzando al acreedor aceptarlo cuando debidamente se lo ofrezca. V. CONSIGNACIÓN y OFERTA.

**Reglas generales.** La principal es la de que el pago debe verificarse en los términos y forma que se hayan convenido, pues *pacta sunt servanda*; pero con relación al pago pueden presentarse muchas cuestiones (persona que puede pagar, á quién debe pagarse, tiempo, lugar y efectos del pago, etc.) que en el caso de que no vengán resueltas por el contrato, debe serlo por la ley, y de ahí que las legislaciones hayan dictado reglas para esa resolución, originando así un gran contenido de doctrina que viene conservándose desde el Derecho romano hasta los Códigos modernos. La tendencia que ha ido prevaleciendo cada vez más ha sido, aquí como en toda la materia de obligaciones, la de favorecer al deudor, siquiera en algunos extremos se haya ido un poco lejos, favoreciéndose á los deudores de mala fe, que en ocasiones pueden dejar burlados á los acreedores. Desde las inhumanas disposiciones de las XII Tablas, que ponían á los deudores que no pagasen en manos de los acreedores para que éstos hiciesen de ellos lo que les pareciese, hasta el sistema moderno en el cual el deudor que se ha hecho insolvente artificioosamente deja burlado al acreedor sin sufrir consecuencia alguna por tal hecho, al menos en la prác-



tica y, antes por el contrario, se ponen tales trabas legales y tales gastos al acreedor que quiere reclamar legalmente su deuda, que en ocasiones resulta mucho más cómodo y barato dejar de cobrar ésta, media una diferencia tan grande que prueba haberse caído en el extremo contrario.

Extrayendo, con el auxilio de los principios generales del Derecho, las reglas generales contenidas en las legislaciones y que la razón juzga aceptables, resultan las siguientes:

1.<sup>a</sup> Siendo todo pago cumplimiento de una obligación, presupone ésta, es decir, requiere una *causa*: por lo que el pago sin causa ó sin existir obligación alguna de hacerlo, da derecho al que la hizo para reclamar la devolución de lo indebidamente pagado.

V. más adelante PAGO DE LO INDEBIDO (CUASI CONTRATO DEL).

2.<sup>a</sup> En cuanto á las *personas que han de pagar*, es preciso distinguir entre *quién debe* y *quién puede pagar*. *Deben pagar* los obligados á ello, es decir, el *deudor* y las personas que traigan de él su obligación, esto es: sus *causahabientes* porque las obligaciones son transmisibles (salvo que sean personalísimas, en cuyo caso sólo debe pagar el deudor), y los *codenudores*, pues si son solidarios tienen obligación de pagar todos y cada uno, y si mancomunados también la tienen aunque limitada á su parte. *Pueden pagar*, además de quienes deben pagar, los *extraños*, pues con ello no se perjudica al acreedor y se beneficia al deudor; pero la relación entre éste y el extraño que paga por él es distinta según los casos: si el extraño lo hace *con expresa autorización* del deudor habrá un *mandato* que producirá los efectos de éste (V. MANDATO); si *con su consentimiento tácito* ó *con su conocimiento* y sin oposición, pero sin autorización expresa, habrá una especie de subrogación del extraño en la persona del acreedor, que implicará una *cesión de crédito* (V. CESIÓN), pudiendo el extraño exigir ó no del deudor el reembolso según le plazca; y si paga sin consentimiento del deudor, habrá que distinguir según éste lo ignore ó no ignorándolo se haya opuesto, distinción que no hacen las leyes modernas, que sólo tratan en este caso de la ignorancia del deudor, pero que es conveniente para comprender la distinta solución dada por el Derecho antiguo, que decía haber también una cesión de crédito, y por el moderno, que considera el hecho como una donación que el deudor puede ó no aceptar, pues á nadie se obliga á que admita un beneficio. solución esta última que parece la más racional. Claro es que siempre quien paga debe tener capacidad civil para disponer de aquello con que paga.

3.<sup>a</sup> *Debe pagarse* al acreedor, ó á su representante legal ó apoderado especial para recibir el pago, pues sólo ellos tienen facultad para cancelar la obligación; pero es necesario tener presente que en la palabra acreedor se comprenden no sólo el acreedor originario, sino sus causahabientes, y que todos deben tener capacidad civil suficiente.

4.<sup>a</sup> Se ha de pagar lo debido, realizando el servicio ó entregando la cosa objeto de la obligación. Cuando ésta sea específica ó personalísima habrá de prestarse la misma cosa y no otra, si el acreedor lo exige, y caso de que no sea posible habrá lugar á la indemnización correspondiente. En las otras obligaciones debe pagarse la misma cosa cuando sea posible, pues eso es lo que interesa al acreedor y á eso se comprometió el deudor, por lo que no se puede obligar á aquél á admitir otra distinta, aunque sea

de mayor valor; pero cuando no es posible entregar la misma cosa y en la sustitución *no haya perjuicio* para nadie (como ocurre tratándose de obligaciones genéricas) debe admitirse esta sustitución. La cosa ha de entregarse por completo, salvo pacto en contrario: pues sino se perjudicaría al acreedor, es decir, que debe pagarse de una sola vez, aunque la cosa sea divisible.

5.<sup>a</sup> En cuanto al *tiempo* en que debe pagarse, ha de ser en el día señalado; y á falta de señalamiento, en el día que se deduzca de la naturaleza del contrato. Las leyes positivas pueden fijar estos plazos; mas, para huir del casuismo, suelen dejar esta fijación al prudente arbitrio de los tribunales.

6.<sup>a</sup> En defecto de *lugar* establecido en el contrato discútese por los autores en cuál debe realizarse el pago, señalándose el del domicilio del acreedor ó el del deudor, según que se atienda al interés del uno ó al del otro. Los que sostienen lo primero pueden fundarse en que el acreedor debe recibir la cosa sin que esa recepción le cause molestias ó perjuicios: los que defienden lo segundo, en que el deudor cumple con entregar lo debido, además de que debe ampliarse lo favorable al deudor, sin que se cause perjuicio al acreedor desde el momento en que los gastos del pago sean de cuenta del deudor. También se ha propuesto el lugar del contrato, en favor del cual hay la presunción de la voluntad implícita de las partes. Sistema intermedio es el que propone que se haga el pago en el domicilio del acreedor ó en el lugar del contrato, á elección del deudor. Caben otras diferentes combinaciones que se encuentran en las leyes positivas. Esta cuestión del lugar del pago tiene gran importancia, pues á este lugar debe atenderse para fijar la competencia del juez en el caso de reclamación judicial.

7.<sup>a</sup> En caso de que la realización del pago ocasiona *gastos*, deben ser éstos de cuenta del deudor, pues el acreedor debe recibir íntegramente la cosa, y ya no la recibirla en caso contrario. Esta misma regla debe aplicarse en el caso de reclamación judicial justa del pago por parte del acreedor; pero las leyes procesales suelen dejar abandonada esta cuestión al interés de las curias, que no aplican en la práctica el sano principio de que quien litigue sin razón ó sin derecho debe pagar todos los gastos que se ocasionen en el litigio, y rehuyen la declaración de temeridad de los litigantes que, por otra parte, no se encuentra consignada en nuestras leyes procesales.

8.<sup>a</sup> Los *efectos* del pago, realizado conforme á las reglas precedentes, deben ser los de cancelar la obligación, extinguiéndola por su cumplimiento, es decir, quedar libre el deudor de ella y consumarse el contrato, extinguiéndose la relación jurídica entre acreedor y deudor. En el caso de que el pago adolezca de algún vicio ó defecto (v. gr., hacerse á persona incapaz ó sin derecho á cobrar), habrá de atenderse para determinar sus efectos á la utilidad que haya reportado al acreedor y á la buena ó mala fe que hayan tenido tanto él como el deudor al realizar el pago.

9.<sup>a</sup> Finalmente, cuando un mismo deudor tenga con un mismo acreedor varias obligaciones homogéneas, es decir, deudas de la misma especie, que estén vencidas y que no tengan señalada preferencia en el contrato, y el deudor realice un pago que no alcance á cubrir todas ellas y no determine á cuál ha de aplicarse, ¿cuál se tendrá por pagada? Esta cues-

ción plantea la materia de la aplicación ó *imputación del pago*, con especial referencia á las obligaciones que pueden satisfacerse en metálico. En principio, parece debiera aceptarse que la aplicación (*imputación*) del pago se haga á la deuda ó deudas á que alcance á cubrir íntegramente (presunción de la voluntad del deudor atendido el importe del pago). Si no alcanzase á cubrir más que una ó varias, aunque sea con exceso, y hubiese otras de la misma cuantía, debe concederse al acreedor el derecho de poder hacer la imputación, siempre que el deudor la acepte; y en caso de que el acreedor no la haga ó el deudor no acepte la hecha, debe imputarse el pago por la ley á la deuda que sea más onerosa para el deudor (consecuencia del principio del favorecimiento de éste). Los autores han establecido una gradación por orden de preferencia en razón directa del carácter oneroso de las deudas, colocándolo en primer término (debiendo, por tanto, comenzarse la imputación por ellas) las que comprometen el honor ó la fama (pues, como dice la Escritura, ésta es de más precio que todos los tesoros); en su defecto, las con cláusula penal; si tampoco existieren de éstas, las que devenguen intereses, y si todas tuvieran el mismo carácter ó careciesen de especialidad, siendo, por lo tanto, igualmente onerosas, el pago se imputará á todas á prorrata, por la imposibilidad de presumir á cuál se refiere, solución que representa la derogación, por causa de necesidad, de que no se admiten pagos parciales, derogación que es una de las características de la imputación de pago.

## II. — EL PAGO (*solutio*) EN EL DERECHO ROMANO

Indicadas anteriormente las acepciones que tenía la voz *solutio* (de la que se derivan las castellanas *solución* y *solvencia*) entre los romanos, resta exponer los requisitos y efectos del pago y la imputación, pues de la oferta y consignación queda tratado en los artículos á ellas correspondientes. La doctrina viene determinada en el Digesto (lib. 46, tit. 3.º. *De solutionibus et liberationibus*); Código (lib. 8.º, tit. 43. *De solutionibus et liberationibus*); *Institutiones* (lib. 3.º, tit. 29. *Quibus modis obligatio tollitur*, pr.); Novelas [4, cap. 3.º, y 120 (Const. CXVI), cap. 6.º, § 2.º].

I. *Requisitos*: pueden referirse á las personas, al objeto, al tiempo, lugar y forma del pago.

A. En cuanto á las *personas*, hay que distinguir la del *solvens* ó pagador de la del *accipiens* ó cobrador.

a) *Solvens* debía serlo el mismo deudor en las obligaciones personalísimas; mas fuera de este caso, podía pagar el deudor mismo, su representante ó cualquiera persona aunque fuese un extraño (*solvem lo quisque pro alio licet invito et ignorante liberat enim*, dice Gayo). En todo caso el pagador debía ser capaz jurídicamente para realizar el acto, y así, tratándose de una *obligatio dandi*, debía ser propietario del objeto que daba en pago y gozar de completa facultad para enajenarlo, pues de lo contrario podría el objeto ser reivindicado por el dueño en tanto que el acreedor no lo hubiese consumido de buena fe (Girard, pág. 688, núm. 1, presenta varias hipótesis aplicables á este caso). Pagando un extraño, podía hacerlo con orden ó anuencia del deudor, sin ella por ignorarlo, y aun contra su voluntad; en el primer caso se concedía al pagador la *actio mandati contraria* contra el deudor; en el segundo la *actio negotiorum gestorum contraria*, y en el tercero la mayoría de los autores opinan que carecía de toda acción

contra el deudor (por entenderse que había querido realizar un acto de liberalidad), salvo que hubiese obtenido del acreedor la cesión de acciones; pero Maynz, fundándose en que las liberalidades no se presumían y en la extensión que en la época clásica recibió la *actio in rem verso*, piensa que podía tener ésta.

b) Menos latitud se admitía respecto á quién podía ser *accipiens*; sólo el mismo acreedor ó sus representantes (convencionales, como el apoderado, ó legales, como el tutor), figurando entre éstos el *adiectus solutionis causa* (es decir, la persona que viene designada en la obligación misma para recibir el pago) cuya naturaleza jurídica se discute, pero en realidad era la de un mandatario *sui generis*, la revocación de cuyo mandato por el acreedor no surtía efecto respecto al deudor, que conservaba siempre el derecho de pagar á él. En todo caso precisaba el *accipiens* tener capacidad natural y civil para aceptar el pago, es decir, capacidad para enajenar, pues, según se deduce de los textos, la aceptación de un pago se consideraba equivaler á la enajenación de un crédito. Claro está que podía hacerse el pago á quien careciese de facultad para recibirlo, siempre que el acreedor lo ratificase; pero el pago era nulo si esta ratificación no se concedía.

B. Respecto al *objeto* ó la cosa que debía pagarse, la doctrina viene dominada por los dos principios ó reglas siguientes:

a) *Identidad del objeto*; *excepción*: *«datio in solutum»*. En primer lugar ha de pagarse exactamente el mismo objeto debido, es decir, el mismo de la obligación (abstenerse del hecho, realizar el acto, prestar el servicio, entregar la cosa ó el precio en la cantidad y clase de moneda convenido), no pudiendo el deudor compeler al acreedor á aceptar otro (*aliud pro alio*) aunque éste valiese más que el debido. En los primeros tiempos esta regla era tan rigurosa que carecía de eficacia el pago de una cosa por otra aunque el acreedor lo admitiese, pues el formulismo y el rigorismo del Derecho no lo consentía; pero en la época clásica se admitió que se pudiese dar en pago otro objeto distinto si el acreedor lo aceptase (*datio in solutum voluntaria*), discutiéndose en este caso, en los primeros tiempos del Imperio, si la extinción de la obligación tenía lugar *ope exceptionis* (opinión de los Proculianos) ó *ipso iure* (opinión de los Sabinianos) si bien terminó (en una época acerca de la cual disienten Gide y Römer) por admitirse lo último. Más importante es la diversidad de los textos sobre la acción que se otorgaba al acreedor en el caso de que la cosa dada en pago resultase no ser de la propiedad del pagador y, por lo tanto, no se hubiese aquél hecho propietario de la misma: Marciano opinaba que tenía ó conservaba la antigua acción (derivada del contrato) para reclamar el montante del crédito primitivo, es decir, la cosa antigua, con todas las garantías que se le hubiesen otorgado; pero Ulpiano y Antonino Caracalla le conceden sólo una *actio empti utilis* para reclamar el valor actual de la cosa dada en pago y, por tanto, sin las garantías que aseguraban el pago de la antigua. Demangeat cree que esta diversidad de los textos obedece á una controversia entre los jurisconsultos romanos, relacionada con los efectos de la *datio in solutum*; Cujas cree que la primitiva acción se concedía tratándose de una deuda no pecuniaria (pues en ella no se podía ver una venta por faltar el precio) y que la *actio empti* se otorga-



ba tratándose de una deuda en dinero en la cual la dación de una cosa en pago se suponía constituir una venta hecha por el *solvens* al *accipiens*, distinción que tiene en su contra un texto de Paulo en el cual se otorga la acción primitiva tratándose de una deuda en dinero; finalmente, Pothier opina que el acreedor podía optar entre una y otra acción, opinión que Girard dice ser más grosera y que no tiene fundamento serio. La *datio in solutum* recibió con el tiempo mayor extensión, admitiéndose que el deudor que no pudiese entregar la misma cosa debida, podía, aun contra la voluntad del acreedor, dar á éste en pago otra cosa distinta, previa tasación ó estimación (*datio in solutum necessaria*), como ocurre, según Justiniano (Nov. 4, cap. 3.º, y Nov. 120, cap. 6.º) en el caso del deudor que no puede pagar un capital por no disponer de dinero ni lograr vender sus inmuebles, en el que podía obligar al acreedor que no le proporcionase compradores para éstos á aceptar en pago estos mismos inmuebles (que debían ser los mejores) previa una estimación hecha judicialmente. No deben considerarse como daciones forzosas en pago ciertas hipótesis que en materia de legados presentan algunos autores.

b) *Totalidad del objeto; casos en que no era posible aplicar este principio.* La segunda regla general era la de que el objeto debido había de prestarse ó entregarse *totalmente*; de manera que el deudor no podía, sin consentimiento del acreedor, pagar por partes, no estando el acreedor obligado á recibir pagos parciales ni el capital sin los intereses. Sin embargo, por excepción aconsejaba Juliano al magistrado que cuando, en caso de reclamación judicial, reconociese el deudor parte de la deuda, construyese al acreedor á aceptar el pago de esta parte y concediese acción sólo por el resto. Había ciertos casos en que legalmente no podía tener aplicación el principio de la totalidad del pago, por imposibilidad material ó moral, y eran: 1.º cuando existían varios fiadores cada uno por una parte de la deuda, y el deudor no pagaba; 2.º cuando el deudor disfrutaba del beneficio de competencia [V. COMPETENCIA (BENEFICIO DE)], y 3.º cuando por insolvencia del deudor había lugar al concurso de acreedores.

C. Por lo que se refiere al *tiempo*, debe pagarse en el convenido, no pudiendo retardarse por el deudor ni rehusarse por el acreedor. De lo contrario incurrían en *mora* haciéndose responsables de los riesgos y peligros de la cosa (V. MORA).

D. En cuanto al *lugar* es preciso distinguir si se determinó convencionalmente ó no.

a) En el primer caso, tanto en el de voluntad expresa como implícita, debía realizarse en el lugar designado; y si se reclamaba en otro había *plus petitio loco*. Implícitamente se suponía que habían querido las partes que el acreedor pudiera hacer la reclamación en cualquier lugar de los designados alternativamente, sin perjuicio de que el pago se realizase en el que escogiese una ú otra, según á quien correspondiese la elección; y que designados dos lugares copulativamente debía exigirse en cada uno la mitad de la deuda.

b) A falta de lugar convenido, debían pagarse las deudas específicas ó de cosas ciertas, allí donde la cosa existía al tiempo del pago (salvo que el deudor la hubiese cambiado de lugar con mala fe); las deudas genéricas debían serlo donde se reclamasen, pudiendo ser reclamadas en el lugar donde se contrajo la obligación ó en el domicilio del deudor. Sin

embargo, cuando el deudor venía obligado á llevar la cosa al acreedor, sin designarse el lugar, podía efectuar la prestación en cualquier lugar en que lo encontrase siempre que no fuese inoportuno (como sucedería si lo encontrase en un viaje de placer), y el legado debía pagarse en el lugar en que se encontraba la mayor parte de la herencia. (Para otros casos especiales, V. Windscheid, *Diritto delle Pandecte*, traducción italiana, vol. 2, § 282, Turin, 1904.)

E. *Forma y prueba del pago.* En un principio, las deudas provenientes de los contratos formales no se extinguían por el simple hecho del pago, sino que era preciso que éste se realizase mediante un acto contrario é igual al que había dado origen á la obligación, es decir, por la *mancipatio* (*per aes et libram*), ó por la *acceptilatio*. Todavía Pomponio, comentando á Q. Mucio, dice que las obligaciones nacidas *re* deben extinguirse *re*, y las nacidas *verbis* deben serlo *re* ó *verbis*. Mommsen creyó (interpretando mal unos recibos encontrados en Pompeya, según prueban Erman y Girard) que la aceptación fué precisa hasta la época de Claudio; pero es probable que el rigorismo formulista desapareciese á fines de la República ó principios del Imperio, y aunque el cambio de sistema tuviese lugar en tiempo de P. Mucio (cónsul en 621 de Roma) y que el texto de Pomponio exprese el Derecho existente en un tiempo pasado, anterior á Q. Mucio (cónsul en 659), según se infiere por Girard de ciertas soluciones dadas por Cicerón. De todos modos, en tiempo de Gayo se admitía ya que el simple pago bastaba para extinguir las obligaciones, lo que acaso se introdujo primero como modo *exceptionis ope* (al implantarse el procedimiento formulario), y sólo más tarde como modo *ipso iure*.

Con la cuestión de la forma del pago se relaciona la de la prueba del mismo. Desde el momento en que no se exigió para él forma particular, pudo probarse por todos los medios de prueba ordinarios; pero la posibilidad de esta prueba requería siempre el empleo de algo que dejase rastro del acto: testigos ó documentos. En cuanto á los primeros, se exigieron cinco cuando se trataba del pago de una deuda fundada en un título escrito, pudiendo los testigos serlo, ya del acto mismo del pago, ya de una declaración del acreedor de que ha sido pagado. En cuanto á los documentos, de los recibos hallados en Pompeya en 1875 y que pertenecían á L. Caecilius Iu-cundus, resulta que primeramente afectaron la forma de declaraciones del acreedor en presencia de testigos, firmadas por éstos (siete y en ocasiones ocho, suministrados por mitad por las partes), á cuyos sellos se adjuntaba el del acreedor, forma que muy pronto se substituyó por la de un simple recibo dado por el acreedor ó por otra persona á su ruego (en cuyo caso se ponía á continuación el sello del *scriba* y el del acreedor), en el que á veces firman también testigos (tres á lo más). Este segundo tipo de documento (*apochae*), equivalente á nuestros actuales recibos, era el que estaba en uso en la época de Justiniano, en la que, además, se admiten los recibos firmados privadamente con la limitación de que, salvo en el caso de que dimanen de autoridades públicas, no hacen prueba hasta treinta días después de su fecha, pudiendo entre tanto el acreedor oponer al recibo una *exceptio non numeratae pecuniae*, que los intérpretes llaman *non solutae pecuniae*, y aun repetir el escrito por una *condictio sine causa*. Finalmente, se admitieron también algunas presunciones de

pago: tal ocurría cuando el acreedor había destruido ó borrado el título del crédito ó lo había devuelto al deudor, y en materia de contribuciones públicas, en las que la presentación de los recibos de los tres últimos años producía la presunción del pago de los anteriores.

2. *Efectos del pago.* Realizado éste por el deudor con los requisitos antes indicados, se extinguió la obligación principal y todas las accesorias. extinción que ya indicamos tuvo lugar en un principio *ope exceptionis*, y posteriormente (y así sucede en la época justiniana) *ipso iure*. Realizado el pago por un codeudor, por un obligado accesoriamente ó por un extraño, se extinguió la obligación primitiva ó principal; pero podían nacer del mismo pago nuevas obligaciones derivadas de la cesión de acciones ó de la *successio in locum*.

3. *Imputación del pago.* Cuando un deudor tenía varias deudas, semejantes por su objeto, con el mismo acreedor, y pagaba una cantidad que no las cubría todas, se le reconoció por el Derecho romano el derecho de aplicar esta cantidad á la extinción ó pago de la deuda que quisiera, con tal que llegase para cubrirla. Antonio Caracalla dice en una de sus Constituciones que si el deudor no hace la imputación puede hacerla el acreedor; pero dadas las soluciones que aparecen en los textos, es preciso entender esto solamente para el caso de que el deudor aceptase la indicación del acreedor, pues si el deudor ni hacía la imputación ni aceptaba la hecha por el acreedor, la ley, fundándose en la equidad, disponía que lo pagado se imputase en el orden siguiente: 1.º á las deudas vencidas, con preferencia á las que no lo están; 2.º habiendo varias deudas vencidas, á la más onerosa, considerándose como más onerosas: las deudas con interés (y en ellas lo pagado debía imputarse primero sobre los intereses que sobre el capital) con relación á las que no lo producen; las en que el deudor responde por sí, con relación á las en que responde por otro; las garantizadas con hipoteca ó fianza, con relación á las sin garantía; las puras, en comparación con las condicionales ó á plazo; aquellas en que ha sido ya condenado, con relación á las en que no ha recaído condena; las que exponen á infamia ó á sufrir una pena, antes que las no penadas; las civiles, con relación á las naturales: 3.º si las deudas son igualmente onerosas, á la más antigua, y 4.º si son de igual fecha, lo pagado se imputará á todas proporcionalmente á su cuantía. caso este último que constituye una excepción del principio de la no admisión de pagos parciales.

### III.—EL PAGO EN EL DERECHO CIVIL ESPAÑOL

#### 1.—Derecho civil llamado común

§ 1.º *Historia legal.* El Fuero Juzgo no estableció doctrina alguna acerca del pago como modo de cumplimiento de las obligaciones en general; las leyes 4.ª y 5.ª, tit. 4.º del lib. 5.º se refieren, la primera á la señal que medie en las ventas, y la segunda á las deudas á plazos y al pago de éstos (disponiendo que la falta de pago de un plazo sólo produce pago de intereses), y la 5.ª del título siguiente á la prelación entre los acreedores. Algo del Derecho consuetudinario en la materia fué recogido en el Fuero Viejo de Castilla (leyes del tit. 4.º del libro 3.º), en especial por lo que respecta al tiempo del pago, notándose ya en él la distinción entre obligaciones mercantiles, en las que ese tiempo no se prorroga, y las civiles, en las que se puede con-

ceder al deudor por el juez un plazo para pagar. El tit. 20 del lib. 3.º del Fuero Real lleva ya el epígrafe «De las deudas y de las pagas», aunque de estas últimas se ocupan las menos de sus leyes, siendo las más interesantes: la 8.ª (imputación de pagos: puede hacerla libremente el deudor y, en su defecto, el acreedor), la 10 (facultad del fiador para pagar, aunque se lo prohiba el deudor, pudiendo reclamar de éste lo pagado), la 11 (pago de cualquiera persona por el deudor, pudiendo repetir lo pagado si éste no se lo prohibió) y la 16 (que se refiere á la novación, pero admite la dación en pago y declara que el deudor que paga á persona distinta del acreedor y no autorizada por éste, no queda liberado). En estas soluciones se aprecia ya la influencia del Derecho romano, que aparece también en las Leyes 193 y 199 del Estilo, la primera de las cuales determina el lugar del pago y la segunda modifica por piedad (equidad) el principio de la totalidad del pago, al ordenar que si se paga parte se rebaje proporcionalmente la pena convenida.

La doctrina romana se muestra plenamente en las leyes del título XIV de la Partida V. El concepto de la primera de estas leyes: «Paga tanto quiere decir como pagamiento que es fecho á aquel que debe recibir alguna cosa, de manera que finque pagado della ó de lo que deuen fazer», no es un modelo de definiciones. Por lo demás, el Derecho romano aparece bien interpretado (sobre todo en materia de imputación: Ley 10). Una particularidad es la de que el pago hecho á un menor ó á su guardador debe serlo con mandamiento del juez, para que el deudor quede completamente quitto. Es de advertir que la mujer casada no podía realizar pagos sin licencia del marido, la cual regularon las Leyes 11 y siguientes del tit. 1.º, lib. 10 de la Novísima Recopilación. Finalmente, el proyecto de Código civil de 1850 dedicó al «pago ó cumplimiento» la sección 2.ª del cap. 5.º (extinción de las obligaciones), del tit. 5.º (contratos y obligaciones en general), del lib. 3.º (modos de adquirir, arts. 1.087-1.106 (pues los 1.107-1.115 se refieren al ofrecimiento de pago y á la consignación), pasando sus disposiciones al Código actual.

§ 2.º *Derecho vigente.* Se contiene en la sección 1.ª (Del pago), del cap. 4.º (Extinción de las obligaciones), del tit. 1.º (De las obligaciones), del lib. 4.º (De las obligaciones y contratos), del Código civil de 1889, abarcando los arts. 1.157-1.181. Como el 1.175 se refiere á la *cesión de bienes* en pago y los 1.176 y siguientes al ofrecimiento y á la *consignación*, habiéndose examinado en las voces correspondientes, indicaremos ahora la doctrina de los restantes. Como siempre, peca el Código aquí de falta de sistematización, de concisión y de claridad necesaria, además de incurrir en grandes contradicciones. defectos que supiremos en la medida que lo consienten los límites de este artículo.

A. *Concepto y naturaleza del pago según el Código.* No da éste el concepto del pago, y hace bien; pero del conjunto de los arts. 1.156 y 1.157 se deduce que legalmente es el pago «un modo de extinguirse las obligaciones, consistente en el cumplimiento de éstas mediante la entrega de la cosa ó la realización de la prestación en que la obligación consistía».

B. *Quién puede pagar.* El deudor y cualquier persona por él (art. 1.158. § 1.º; sin embargo, la letra del art. 1.176 autoriza *solamente al deudor*



para realizar el ofrecimiento de pago y la consignación). Esta regla general tiene la natural excepción de que «en las obligaciones de hacer no puede ser compelido el acreedor á recibir la prestación ó el servicio de un tercero, cuando la calidad y circunstancias de la persona del deudor se hayan tenido en cuenta al establecer la obligación» (art. 1,166).

El caso del pago por una tercera persona da lugar á las siguientes reglas particulares: 1.ª cuando no ha hecho el pago contra la expresa voluntad del deudor tiene derecho á ser reintegrada por éste de todo lo pagado (art. 1,158, § 2.º), mas si en este caso pagó ignorándolo el deudor, no puede compeler al acreedor á subrogarle en sus derechos (art. 1,159), solución esta que no parece conforme con lo establecido por el mismo Código al disponer que se presume que hay subrogación cuando un tercero, no interesado en la obligación, pague con aprobación expresa ó *tácita* del deudor (art. 1,210, núm. 2.º), puesto que puede darse aprobación *tácita* en el caso de que se pague ignorándolo el deudor antes de hacerse el pago; 2.ª si ha mediado prohibición del deudor, sólo podrá repetirse de éste por el tercero aquello en que el pago hubiere sido útil al mismo deudor (art. 1,158, § 3.º).

El que pague debe tener la libre disposición de la cosa debida y capacidad para enajenarla (creemos bastaba exigir este último, que abarca lo otro); de lo contrario el pago es nulo. Este principio viene limitado tratándose del pago de una cantidad de dinero ó cosa fungible, ya que éste será válido, aunque lo haya hecho un incapaz, cuando el acreedor haya gastado la cantidad ó consumido la cosa de buena fe (art. 1,160).

C. *A quién debe pagarse.* Al acreedor ó persona autorizada para recibir el pago en su nombre (art. 1,162), como el mandatario y el tutor. Cuando un deudor tenga varios acreedores solidarios por la misma deuda, podrá pagar á cualquiera de ellos, salvo que haya sido demandado por alguno de los mismos, en cuyo caso debe pagarse al demandante (art. 1,142), doctrina que ofrece alguna dificultad y antinomia con lo establecido para el caso de obligaciones indivisibles (art. 1,139). La regla general tiene las excepciones siguientes: 1.ª puede pagarse al poseedor del crédito, siempre que se proceda de buena fe (art. 1,164); 2.ª el pago hecho á un tercero es válido en cuanto se haya convertido en utilidad del acreedor (art. 1,163, § 2.º), y 3.ª no puede pagarse, so pena de invalidez, ni aun al acreedor cuando se haya ordenado judicialmente al deudor la retención de la deuda (art. 1,163). Las dos primeras de estas excepciones amplían las personas á quienes se puede pagar; la tercera restringe la facultad de cobrar del acreedor. En todo caso aquel á quien se pague es preciso que tenga capacidad para administrar sus bienes; el pago hecho á un incapaz sólo es válido en cuanto se haya convertido en su utilidad (art. 1,163, § 1.º, que parece debe entenderse en el sentido de «en cuanto se haya convertido en utilidad del acreedor»).

D. *Qué se debe pagar.* Distingue el Código:

a) En las deudas de cosas determinadas la misma cosa y no otra, aunque ésta sea de mayor valor; y en las obligaciones de hacer el mismo hecho (artículo 1,166).

b) En las deudas de cosas indeterminadas ó genéricas, una cosa de la misma especie que no sea de la calidad superior ni de la inferior (art. 1,167).

Tratándose de deudas en dinero, deben pagarse en monedas de la especie pactada, y, si esto no fuera posible, en monedas de plata ú oro de curso legal en España (art. 1,170, § 1.º); sin embargo, puede pagarse también en letras de cambio, pagares á la orden ú otros documentos mercantiles, con la limitación de que su entrega sólo produce los efectos del pago, cuando hayan sido realizados ó por culpa del acreedor se hayan perjudicado, quedando entre tanto solamente en suspenso la acción derivada de la obligación primitiva (art. 1,170, § 2.º).

La cosa debe entregarse y la prestación realizarse completamente, no entendiéndose entre tanto pagada la deuda (art. 1,157), por lo que, á menos de pacto expreso en contrario, no podrá compelerse al acreedor á recibir pagos parciales (art. 1,169, § 1.º). Este principio tiene en el Código las limitaciones siguientes: 1.ª en las deudas en que una parte es líquida y la otra no lo es, se podrá exigir y hacer el pago de la primera sin esperar á que se liquide la segunda (art. 1,169, § 2.º), y 2.ª en caso de imputación de pagos, cuando todas las deudas sean de igual naturaleza.

E. *Tiempo en que debe pagarse.* No lo determina el Código, por lo que habrá de pagarse en el tiempo convenido, y en su defecto queda esto al prudente arbitrio de los tribunales (V. lo dicho acerca de la OBLIGACIÓN á plazo, y MORA). A tenor del Código no puede pagarse antes del vencimiento, si el plazo no resulta puesto en favor sólo del deudor (art. 1,127).

F. *Lugar del pago.* El señalado en la obligación (art. 1,171, § 1.º). No habiendo señalamiento hay que distinguir: a) tratándose de cosas determinadas, el lugar en que éstas existían al constituirse la obligación, y b) tratándose de otras deudas cualesquiera, el lugar del domicilio del deudor, con las excepciones siguientes: 1.ª la devolución de la cosa depositada debe hacerse en el que se halle depositada la cosa, con tal que no haya intervenido malicia por parte del depositario (art. 1,774, § 2.º), y 2.ª las pensiones de censos deben pagarse en el domicilio del censalista ó de su apoderado siempre que radique en el mismo término municipal la finca censada, y en el del censatario si éste y no aquéllos es el que lo tiene donde radica ésta (art. 1,615).

G. *Gastos que ocasione el pago.* En defecto de convenio sobre ellos, los extrajudiciales son de cuenta del deudor (art. 1,168, 1.º inciso); sin embargo, los que ocasione la traslación de la cosa depositada serán de cuenta del depositante (art. 1,174, § 1.º), y los de entrega de la cosa vendida, de cuenta del vendedor, pagando solamente el comprador los del transporte ó traslación de la misma (artículo 1,465). Los gastos judiciales serán de cuenta de quien decidan los tribunales (art. 1,168, 2.º inciso). V. COSTAS.

H. *Imputación de pagos.* El Código atribuye al deudor la elección de la deuda á que el pago debe imputarse; pero si el deudor aceptare del acreedor un recibo en que se haga la aplicación del pago, no podrá reclamar contra ésta, salvo que haya mediado una causa que invalide el contrato productor de la deuda á que el pago se aplique (art. 1,172). Fuera del caso de pagos ó recibos aceptados determinando la deuda, se imputará el pago á la vencida, y entre varias vencidas á la más onerosa; y si todas fueran de igual naturaleza y gravamen se imputará á todas á prorrata (art. 1,174. El Código no estable-

ce cuáles deudas se reputan más onerosas; habrá de atenderse á la jurisprudencia y á los principios del Derecho). En todo caso, los pagos hechos sin determinar si son á cuenta del capital ó de los intereses no pueden imputarse al primero mientras no estén cubiertos los segundos (art. 1,173).

## 2. — Derecho denominado *foral*

**Aragón.** El pago recibe los nombres de *paga* y *solución*. La legislación acerca de él se halla en los Fueros ú observancias y en las opiniones de los autores.

**Pueden pagar:** el deudor, cualquiera de los codeudores, el fiador, aun sin consentimiento del deudor, y cualquier extraño, aun contra la voluntad del deudor. Pagando un codeudor quedan liberados los demás, aunque el acreedor se haya reservado la facultad de repetir contra ellos; y si el ánimo del codeudor al pagar fué extinguir la obligación de todos sus codeudores, obtiene la cesión de acciones (Suelves). Si paga el fiador ignorándolo el deudor y éste paga nuevamente, dice Dieste que aquél puede reclamar del acreedor lo pagado, por la *condictio indebiti*; y que si paga el deudor sin ponerlo en conocimiento del fiador y éste paga, á su vez, posteriormente, tiene el fiador la acción de mandato contra el deudor (que debió avisarle), cediéndola, en cambio, la indicada *condictio* para reclamar del acreedor.

**Puede pagarse á:** 1.º el acreedor, considerándose como tal (y surtiendo, por tanto, efecto el pago) al poseedor de la herencia, aunque después sea privado de ella; al donatario, aunque la donación se resuelva por incumplimiento de la condición, y al que tenga á su favor instrumento público, aunque después resulte intrínsecamente falso, y 2.º al representante (el tutor precisa que tenga discernido el cargo y esté autorizado para cobrar créditos del pupilo) y al apoderado ó procurador del acreedor aunque al procurador se le haya revocado el poder con tal de que el pagador lo ignore al hacer el pago (Casanate).

**Debe pagarse** en la especie convenida. La dación de otra cosa en pago se admite cuando la consienta el acreedor; pero es lícita la cesión de fincas en pago de cantidades ciertas y líquidas, y, según Sessé, el deudor queda liberado *ipso iure* entregando créditos en pago.

La *prueba del pago* puede hacerse por los medios admitidos en la Ley de Enjuiciamiento civil, estableciendo las observancias las presunciones siguientes: 1.ª cancelación del documento; 2.ª hallarse el contrato roto en poder del deudor, no pudiendo en este caso repararlo ya el acreedor, aunque jure que se lo han robado (observ. 9.ª, *De fide instrumentorum*); pero si se halla sin romper, la presunción admite prueba en contrario (observ. 15, *De fide instrumentorum*). Según Portolés, si el deudor es familiar ó criado del acreedor, se presume que sustrajo el documento, á no ser que goce de buena conducta. También, según el mismo autor, se presume el pago, salvo prueba en contrario, cuando el contrato se encuentra roto en poder del acreedor. La presunción no existe cuando se encuentra (esté ó no roto) en poder de un tercero (observ. 17, *De fide instrumentorum*). y 3.ª el pago de tres anualidades consecutivas hace presumir el de las anteriores (Cáncer), sin que esta presunción induzca obligación de pagar en lo sucesivo ni reconocimiento

del crédito, lo cual sólo tiene lugar por el pago durante diez años (fuero 1.º, *De solutionibus*). Es de advertir que el pago de una deuda ó de un depósito otorgados en escritura no puede probarse por sólo testigos, sino que, salvo el caso de presunción, debe serlo por documento ó por confesión judicial del acreedor.

Finalmente, en la imputación de pagos, el pago hecho debe aplicarse á la deuda elegida por el deudor en el momento de la entrega (Monter), y, en su defecto, á la deuda afianzada (Cáncer).

Como se ve, las soluciones de los jurisconsultos aragoneses se inspiran en las del Derecho romano que combinan con la equidad.

**Cataluña.** Rige el Derecho romano en la materia, y, en su defecto, el Código civil.

**Mallorca.** Se aplica el Código civil.

**Navarra.** Lo mismo que en Cataluña.

**Vizcaya.** Como en Mallorca.

## APÉNDICE

### *El pago en el Derecho mercantil*

Pocas reglas especiales ofrece el Código de Comercio de 1885 acerca de pagos, á los cuales, en defecto de esas reglas, se aplican las del Código civil (art. 2.º). Las particularidades más salientes son:

a) *Acerca de las personas á quienes debe pagarse*, la de que se presume legítimo el pago hecho al portador de una letra en la época del vencimiento de ésta, si no ha precedido embargo judicial de su valor (art. 491).

b) *En cuanto á lo que debe pagarse*, dos excepciones al principio de la identidad de la cosa, que constituyen dos casos especiales de *datio in solutum* forzosa para el acreedor, á saber: 1.º el fletador y cargador del buque pueden, en vez de pagar los fletes y demás gastos en efectivo, abandonar el cargamento cuando éste consista en líquidos y, por haberse derramado, sólo quede en los envases una cuarta parte del contenido (art. 687); 2.º el naviero puede, en vez de pagar las indemnizaciones á que venga obligado por la conducta del capitán, hacer (ante notario) abandono del buque con sus pertenencias y fletes devengados en el viaje (art. 587).

c) *Acerca del tiempo en que debe pagarse*, el principio expreso de que no se admiten plazos de gracia, cortesía ú otros, que no vengan prefijados por el contrato ó por la ley de un modo terminante (art. 61), y la regla de que las obligaciones que no tengan término prefijado por las partes ó por la ley, son exigibles á los diez días de contraídas si producen acción ordinaria y al día inmediato si llevan aparejada ejecución (art. 62), regla que Blanco Constans no cree aplicable á las obligaciones de hacer, respecto de las cuales, dice, no puede darse una regla general.

**Billings.** La mayor parte de los trabajos especiales se deben á los romanistas. Véanse:

a) Sobre el pago en general: Brisson, *De solutionibus et liberationibus* (Obras menores, pág. 111); Florentis, *Tractatus ad tit. de solut. et liberat.* (Opera, II, pág. 417); Gruchot, *Die Lehre von der Zahlung der Geldschuld* (Teoría del pago de las deudas en dinero. Berlín. 1871); Römer, *Beiträge zur Lehre von der Erfüllung der Obligation nach gemeinem Recht mit besonderer Berücksichtigung der Beweislast* (Contribución á la doctrina sobre el cumplimiento de las obligaciones en Derecho común, con especial relación á la carga de la prueba), en *Festschrift zur vierten Sä-*



culanfeier der Universität Tübingen (publicación para el IV centenario de la Universidad de Tübinga, 1877); J. X. T., *De la solución o paga*, en la *Revista de los Tribunales* (vol. 3, pág. 381).

b) Sobre el *adiectus solutionis gratia*: Rudelius, *De adiecto* (Altdorf, 1692).

c) Acerca de la dación en pago: Römer, *Die Leistung an Zahlungsstatt (La dación en pago*, 1866); Polacco, *La dazione in pagamento* (Padua, 1888); S. Solazzi, *Della revocabilità dei pagamenti, delle dazioni in pagamento e delle costituzioni di garanzie*, en el *Archivio Giuridico* (vol. 8. 2.ª serie, pág. 3).

d) En cuanto al lugar del pago: Schulung, *Zur Lehre vom Erfüllungsort und vom Gerichtsstand der Obligationen nach römischem Recht (Sobre la teoría del lugar del pago y la competencia judicial de las obligaciones según el Derecho Romano*, 1879); Reatz, *Die Lehre vom Erfüllungsort (La teoría del lugar del pago*, 1882).

e) Sobre la forma y la prueba del pago: Leist, *Ueber die Wechselbeziehung zwischen dem Rechtsbegründungs- und Aufhebungsakt*, 1876); G. de Petra, *Le tavolette cerate di Pompei* (Roma, 1876); Erman, *Zur Geschichte der römischen Quittungen und Solutionensakte* (Berlín, 1883); G. Leoni, *Scritti giuridici in onore di F. Schupfer* (1, 1898); Mommsen, en *Hermes, Zeitschrift für Klassische Philologie* (volumen 12, 1877); Erman, en la *Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte* (vol. 20, 1899).

f) Acerca de la imputación de pagos. Mittag, *De solutionibus quas fit ab eo, qui ex pluribus causis deb. alter. exist.* (Rostock, 1795); Gmelin, *De graviori causa in quam a debitor ex pluribus causis solutio facta esse praesumatur* (Tübinga, 1801). Véanse los tratados generales de *Derecho Romano* y de *Derecho Civil*.

**PAGO DE DEUDAS CON BIENES COMUNES (PACTO DE).** *Der. for.* Es un pacto que puede estipularse en Aragón al otorgarse capitulaciones matrimoniales. Consiste en que un cónyuge o ambos puedan pagar con bienes de la sociedad conyugal las deudas contraídas por cualquiera de ellos. Por este pacto no adquiere cada cónyuge la obligación de pagar de sus bienes la mitad de las deudas del otro, sino que puede repetir el importe de lo pagado con sus bienes por deudas del otro cónyuge, al verificarse la división de los bienes de la sociedad conyugal. V. MATRIMONIO.

**PAGO DE DEUDAS HEREDITARIAS.** *Der.* Es un principio general el de que el heredero sucede al causante de la herencia en todos sus derechos y obligaciones que no sean personalísimos. En su consecuencia viene obligado á pagar con los bienes de la herencia (y aun con los suyos propios si no la aceptó á beneficio de inventario) á los acreedores del difunto; y como éstos pudieran quedar perjudicados, por consecuencia de la división ó partición de la herencia ó por la mala fe del heredero, dicta el Código civil ciertas reglas tanto sobre este particular como relativas á otros extremos del pago de las deudas hereditarias, reglas que por vez primera en la legislación española aparecen recogidas en un todo, formando la sección 5.ª del cap. 6.º, tit. III, lib. III (arts. 1.082-1.087) y que vienen colocadas á continuación de los artículos dedicados á la partición de la herencia. Helas aquí sintetizadas y expuestas dogmáticamente.

En primer término, el Código sólo se refiere al pago de los acreedores reconocidos como tales (ar-

tículo 1.082). Estos pueden ser de tres clases, á saber:

a) *Acreedores del difunto.* Subdistingue el Código, según sean:

a') *Acreedores no coherederos.* Pueden oponerse á que se divida la herencia hasta que se les pague ó asegure el pago (art. 1.082). Si han dejado hacer la partición ó después de hecha ésta, pueden exigir el pago de cualquiera de los herederos, ya totalmente si aceptó la herencia pura y simplemente, ya hasta donde alcance su porción hereditaria, si la aceptó á beneficio de inventario (art. 1.081, § 1.º). El coheredero demandado puede citar á los otros, para que sean parte en la reclamación, salvo que venga él solo (por disposición del testador ó por convenio entre ellos) obligado al pago (art. 1.084, § 2.º). El coheredero que pague una deuda de la herencia tiene derecho á ser reintegrado por los otros que también vengán obligados al pago, proporcionalmente á su participación en la herencia, y esto aunque el acreedor le haya cedido sus acciones (art. 1.085); así, pues, esta cesión no autoriza al coheredero pagador para reclamar el reintegro total de uno solo de los coherederos.

b') *Acreedores coherederos.* Sólo pueden reclamar de los otros el pago de su crédito, deducida la parte proporcional que á ellos mismos corresponda pagar como herederos, sin perjuicio de los efectos que produzca el beneficio de inventario (art. 1.087).

b) *Acreedores de coherederos.* Estos no son acreedores del difunto; pero tienen derecho á intervenir, á su propia costa, en la partición, para evitar que ésta se haga en fraude ó perjuicio de sus derechos (art. 1.083).

*Deudas consistentes en una renta ó carga real perpetua que grave fincas de la herencia.* Si la carga es irredimible, se rebajará su valor ó capital del de la finca y ésta pasará con la carga al que le toque en lote ó por adjudicación; si es redimible (es decir, si hay derecho de redimirla) sólo se procederá á la redención cuando lo acuerde la mayor parte de los coherederos, y á falta de acuerdo se procederá como si fuese irredimible (art. 1.086). V. HERENCIA, INVENTARIO (BENEFICIO DE) y PARTICIÓN.

**PAGO DE LO INDEBIDO (CUASICONTRATO DE).** *Der.* Es aquel cuasicontrato por el cual quien pagó por error lo que no debía, tiene derecho á reclamarlo (derecho que supone, en quien cobró lo que no tenía derecho á cobrar, la obligación correlativa de restituirlo). Se funda, en un lado en la presunción de que nadie quiere lo que le perjudica y de otro en el principio universal de justicia de que nadie debe enriquecerse á costa de otro. La doctrina acerca del particular se fué formando poco á poco, exigiéndose por las leyes determinados requisitos. Se asemeja á la administración de negocios ajenos en proceder de un acto voluntario y lícito; pero se diferencian en que la primera tiene por motivo un acto de generosidad, y el pago de lo indebido reconoce por origen un error.

I. *Derecho romano.* A. En éste se consideró el pago de lo indebido como un caso particular de enriquecimiento sin causa, que daba lugar á una *condictio* (*condictio indebiti*). Todos los textos romanos lo consideran desde el punto de vista de ésta, cuya producción era el efecto principal del pago indebido (Digesto, lib. 12, tit. 6.º; Código, lib. 4.º, tit. 5.º; Inst., lib. 3.º, tit. 27, Ley 6). El derecho á la devolución no nace de un contrato, pues el que

pagó no se propuso crearlo, sino consumir uno que creía existente. Papiniano lo funda en la equidad, diciendo que la *condictio indebiti* fué introducida *ex bono et equo*. Gayo y Justiniano, fijándose en el hecho de que este cuasicontrato implica la entrega de un valor á una persona, que debe devolverlo, lo comparan al *mutuo* (y de ahí que los antiguos autores le den el nombre de *promutuum*). comparación que sólo es admisible cuando lo pagado indebidamente es una cantidad de cosas fungibles; pero no en los pagos indebidos de cosas no fungibles y de créditos, pues el *mutuo* no podía versar sobre ellas. También se ha dicho que la *condictio indebiti* nació por aplicación de los principios del *mutuo*; pero es más seguro decir que ambas tienen un origen común en la doctrina del enriquecimiento sin causa, no debiendo olvidarse que la *condictio* remonta á una época en la que subsistía el *sacramentum*. V. CONDICCIÓN.

B. Los requisitos que exigían los romanos para que este cuasicontrato existiera, eran:

a) Que se hubiera realizado un pago (con objeto de extinguir una obligación preexistente) y que éste fuera *indebido* (por no existir tal obligación). Se reputaba que el pago era indebido, según Paulo: 1.º cuando la deuda ó obligación en sí misma no existía; mas era preciso que no existiera ni civil ni naturalmente, pues la obligación natural (v. gr., la deuda contraída con un esclavo, ó la en metálico con un hijo de familia) si se cumplía, no podía repetirse lo pagado; en cambio, bastaba para que la obligación se considerase no existir que el deudor tuviese, por derecho civil ó pretorio, una excepción perpetua (ó que pudiese ser tal) para no ejecutar la obligación; 2.º cuando, si bien existía la obligación, se pagaba á persona que no podía cobrar por no ser el acreedor ni el representante ó apoderado de éste, y 3.º cuando se pagaba por quien no era deudor, creyendo serlo, y sin ánimo de pagar por el verdadero deudor. A estos casos puede añadirse el de que la obligación tuviese un objeto diverso del prestado. En los tres últimos casos la obligación existe en sí misma, pero no con relación al *accipiens*, al *solvens* ó á la cosa pagada.

b) Que quien pagase tuviese: 1.º capacidad para verificar el pago, pues, de lo contrario, el acto sería nulo y podría *reivindicarse* (*actio reivindicatoria*) lo pagado; 2.º intención de cumplir un deber jurídico y determinado y no de recompensar la prestación de un servicio que después no resultó tal, ó de captarse la buena voluntad del que recibió la cosa, y 3.º error en creerse jurídicamente obligado. Discútese si este error había de ser precisamente de hecho ó si bastaba que fuese de derecho. El Digesto no resuelve clara y uniformemente esta cuestión. Girard opina que no se admita el último, porque el principio de que no es excusable la ignorancia del Derecho se conoció ya antes de Neracio y Labeon. Esta opinión tiene en su contra un texto de Papiniano, según el cual el error de derecho no perjudica tratándose de evitar una pérdida (Dig., lib. 22, tit. 6.º, Leyes 7 y 8), y otro de Ulpiano que otorga la *condictio* en caso de error de Derecho (Dig., libro 36, tit. 4.º, Ley 1 pr.); pero, según Lenel y Pernice, el primero de estos textos debe á los compiladores del Digesto su aspecto de regla general, y en cuanto al de Ulpiano indica Girard que de su lenguaje se desprende que contiene una decisión particular que el jurisconsulto propone tímidamente,

fundándose en la equidad y en contra de la doctrina general (Mannel, pág. 617, núm. 3); Windscheid y Pernice exponen con detenimiento ambos sistemas. Las constituciones imperiales, sobre todo en tiempo de Justiniano, sólo admiten el error de hecho; pero siempre el de derecho aprovechó á aquellas personas (menores, mujeres, etc.) á quienes por excepción no perjudicaba la ignorancia del Derecho. En todo caso se precisaba que el error fuese excusable, es decir, que no fuese tan grosero que no pudiera admitirse. Al error se equiparó por Justiniano la duda, salvo que la parte contraria probase que se pagó con el fin de transigir. Cuando no hubo error ni duda, es decir, cuando se pagó constando que no se debía, no había pago de lo indebido, sino una *gestión de negocios* cuando se pagaba por otro, una *datio in solutum* cuando se entregaba una cosa que se sabía era distinta de la debida y el acreedor la admitía ó la ley lo autorizaba, y una *donatio* en los demás casos.

c) Que quien recibía el pago: 1.º tuviese capacidad para recibirlo, es decir, para extinguir la obligación (y así no existía el cuasicontrato cuando se pagaba al pupilo que no tenía autorización del tutor para cobrar); 2.º no fuese acreedor, y 3.º creyese erróneamente que lo era y, por lo tanto, que se le debía la cosa, pues si supiese que la deuda no existía cometería un hurto [esto dicen Pastor y Alvira y Girard (pág. 403, núm. 1), pero Pacchioni escribe que aun sabiendo el *accipiens* que la cosa no le era debida había lugar á la *condictio indebiti*, y que sólo en el caso de que hubiese, con engaño, determinado al *solvens* á pagar, habría lugar á usar contra él la *actio furti* ó la *condictio furtiva*].

d) Finalmente, en cuanto á la deuda era preciso: 1.º que no existiese, según antes se ha dicho, 2.º que se creyese existir: 3.º que esta creencia fuese errónea, y 4.º que esta deuda que erróneamente se creía existir no fuese á término cierto (aunque se pagase antes de llegar éste) ni de las que *lis infortiando crescit in duplum* (v. gr., el legado *per damnationem* y el daño *iniuria datum*). La razón de estas excepciones era, en cuanto á la primera, que no había ignorancia excusable, pudiéndose suponer que se pagó para no incurrir en mora, y en cuanto á la segunda que, como dice Girard, si en ellas se admitiese la repetición de lo pagado el deudor podría eludir la penalidad y conservar su derecho sin correr el riesgo del duplo, pagando y pleytando después, ó como indica Pacchioni, que podía admitirse que el deudor había pagado más por temor de ser condenado en el duplo que por la errónea creencia de ser deudor.

C) El efecto del pago de lo indebido era producir la *condictio indebiti*, la cual

a) Podía afectar diversas formas, y así se daba: la *condictio certae pecuniae* si se trataba de dinero, la *condictio triticaria* si se trataba de especies ó de otras cosas ciertas, y la *condictio incerti* si se trataba de cosas inciertas.

b) Se otorgaba: al *solvens* y sus herederos: al mandante, cuando facultó para pagar ó ratificó el pago; al gestor de negocios y al mandatario, cuando no tenían facultades para pagar; al pupilo, cuando en su nombre pagó el tutor, y al fiador que pagaba en nombre del deudor principal.

c) Se podía dirigir contra: el que recibió lo indebido en su propio nombre, el mandante que facultó para cobrarlo, el gestor de negocios y el mandatario sin poder bastante para recibir, el mandatario



que recibió mayor suma de aquella para la cual se le facultó, y contra el deudor principal en cuyo nombre pagó el fiador.

d). La prueba incumbía al demandante, es decir, al que ejercitaba la *condictio*. Según un texto de Paulo (Dig., lib. 22. tit. 3.º, Ley 25. pr. y §§ 1.º y 2.º), que los investigadores modernos opinan constituye una interpolación y cuyas disposiciones cree Girard proceden de Justiniano, esta prueba abarcaba, por su orden, los siguientes extremos: 1.º que pagó; 2.º que no debía pagar [este extremo se presumía, corriendo á cargo del *accipiens* probar la existencia de la deuda, cuando éste negaba el pago ó el *tradens* era una persona inexperta (mujer, militar, aldeano)]; 3.º que pagó por error, extremo que, cuando el error era de hecho, resultaba probado ó se presumía de probarse el segundo ó de no probarlo el *accipiens*, y 4.º que la deuda no era de aquellas en que no se admitía el pago de lo indevido, extremo que aparecía, por regla general, al determinar el relativo al error, pues para probar éste habría que determinar en virtud de qué causa se creía ó no que existía la deuda.

e). Su efecto era el de obligar al *accipiens* á restablecer las cosas al estado que tenían antes de verificarse el pago, en la medida de lo posible, y por tanto: a') pagada una cantidad debía devolverse, pero sin intereses; b') entregado cualquier otro objeto, debía ser restituído con sus accesorios y frutos, deducidas las impensas, y si el objeto pereció ó se consumió de buena fe, debía devolverse aquello en que se enriqueció el demandado; c') constituído un derecho real ó personal á favor del *accipiens*, debía rescindirse, y d') prestado un servicio debía abonarse su importe. Esta doctrina no ofrece dificultad para el caso en que el enriquecimiento del *accipiens* fuera igual al empobrecimiento del *tradens*; pero podría suceder que el primero fuese inferior al segundo (v. gr., dando en pago un esclavo que el *accipiens* manumite) preguntándose si el *accipiens* debe en este caso solamente aquello en que se ha enriquecido (en el ejemplo propuesto, el derecho de patronato) ó aquello en lo que el otro se ha empobrecido (el valor del esclavo). Los que (como Pacchioni) admiten que procede la *condictio indebiti* aun en el caso de que el *accipiens* sepa que no se le debe la deuda, mientras no haya habido fraude, distinguen entre que haya obrado de buena ó de mala fe, diciendo que en el primer caso deberá sólo aquello en que se haya enriquecido, y en el segundo todo el perjuicio ocasionado; pero esta distinción no es admitida por Girard, quien partiendo de que había *furtum* por recibir conscientemente lo indevido y de que la *condictio indebiti* sólo procedía en caso de buena fe, dice que el *accipiens* debe, cuando procedió de mala fe, todo el perjuicio y algo más, pero es en virtud de la *condictio furtiva* y no de la *indebiti*, dando á entender así que ésta sólo obligaba á devolver el enriquecimiento. Más difícil es todavía determinar cómo se apreciaba éste y cómo se redactaba la fórmula de la *condictio*, particularmente en el caso de *condictio certae pecuniae*.

II. *Derecho español*. Sus precedentes se encuentran en las Leyes 28 y siguientes, tit. XIV de la Partida V que recogen y ordenan la doctrina romana, descendiendo á la determinación de ciertos casos en que podía dudarse si existía ó no el cuasicontrato, alguno de los cuales (v. gr., el de la Ley 54) resuelven contra el criterio romano; pero es de advertir que muchas de estas leyes no se refieren real-

mente á la *condictio indebiti*, sino á la *ob turpem causam*. El proyecto del Código civil de 1850 dedicó al pago de lo indevido la sección 2.ª (arts. 1,895-1,898) del capítulo destinado á los cuasicontratos. Su redacción era bastante clara, distinguiendo en cuanto á los efectos que el receptor hubiese procedido de buena ó de mala fe; mas no se ocupaba de la prueba.

El Código civil vigente trata la materia en el mismo lugar que el Proyecto (arts. 1,895-1,901); pero ha introducido con relación á éste muchas modificaciones, no siempre en beneficio del acierto ni de la claridad; titula á este cuasicontrato «Del cobro de lo indevido», considerándolo desde el punto de vista del receptor y de su obligación de devolver, lo que pugna con la tradición y con la lógica; el concepto general que da en el art. 1,895 es menos sintético y claro que el del Proyecto; distingue en cuanto á la extensión de la obligación de devolver, entre la mala y la buena fe, considerando antes la primera, que es lo anormal y como excepción de los efectos en caso de buena fe (que se presume siempre mientras no se pruebe lo contrario); hace en el art. 1,898 una referencia mucho más indeterminada que la hecha por el art. 1,898 del Proyecto, y establece en el art. 1,899 una excepción muy discutible: en cambio, regula lo relativo á la prueba. A continuación indicamos las disposiciones del Código, procurando ordenarlas, sintetizarlas y completarlas.

A. *Concepto legal*. «El cobro de lo indevido es el cuasicontrato que existe «cuando se recibe alguna cosa que no había derecho á cobrar, y que por error ha sido debidamente entregada» (art. 1,895).

B. *Requisitos*. Aunque el Código no los detalla, quedan comprendidos en el anterior concepto y son los mismos que en la legislación romana, á saber:

a) Como elementos *personales*:

1.º El que paga (*tradens* ó pagador) que debe creerse erróneamente obligado.

2.º El que cobra (*accipiens*, aceptante, receptor ó cobrador), que no tenga derecho al cobro, pero que el Código no exige proceda de buena fe.

b) Como elementos *reales*:

1.º Un pago indebidamente realizado por el primero al segundo, y, por lo tanto, un cobro realizado por el segundo sin derecho á él.

2.º Una obligación supuesta por el pagador y no existente en realidad. El Código no exceptúa obligación alguna.

c) Como elementos *causales*:

1.º Creencia del pagador de que estaba obligado.

2.º Error en esa creencia, que el Código no exige sea de hecho.

Esta *errónea creencia* es la causa del cuasicontrato. Esta causa no puede ser una causa torpe, pero la torpeza no se presume.

C. El *efecto* del cuasicontrato es producir en el que cobró la obligación de restituir lo cobrado (artículo 1,895, y, correlativamente, el derecho en el que pagó de exigir esa restitución); pero el alcance de esta restitución es distinto según que el cobrador haya procedido de buena ó de mala fe.

a) En el primer caso, es decir, si el cobrador creía tener derecho al cobro: 1.º debe restituir la cosa en el estado que tenga en el momento de la restitución, y sólo responderá de sus desmejoras, pérdidas y accesorios en la medida en que se hubiese enriquecido con ellas, y si hubiese enajenado la cosa

restituirá el precio ó cederá la acción para hacerlo efectivo, pudiendo optar por uno de estos extremos (art. 1.897); 2.º tiene derecho á que se le reintegren las mejoras y gastos que hubiese hecho en la cosa, en la medida que este reintegro se debe al poseedor de buena fe (art. 1.898). según los arts. 453, 454 y 456 del mismo Código; 3.º tratándose de obligaciones de hacer, en las que no cabe la restitución de la cosa, debe (aunque el Código no lo diga) pagar el precio en que estime el servicio que haya recibido; 4.º en todo caso, queda exento de la obligación de restituir cuando, teniendo á su favor un crédito legítimo por cuenta del cual haya creído realizado el pago, haya inutilizado su título, ó dejado prescribir la acción, ó abandonado las prendas, ó cancelado las garantías de su derecho (art. 1.899).

b) En el caso de que el receptor haya procedido de mala fe, esto es, cobrando lo que sabía que no se le debía, aumenta su responsabilidad, consistiendo este aumento en las siguientes agravaciones: 1.ª no queda exento en ningún caso de la obligación de restituir; 2.ª debe abonar: el interés legal, cuando se trate de capitales; los frutos percibidos ó debidos percibir, cuando la cosa los produjere; los menoscabos que la cosa haya sufrido por cualquiera causa y los otros perjuicios que se hayan irrogado al que la pagó hasta que éste la recobre, responsabilidades éstas que comprenden los casos fortuitos, salvo aquellos que hubiesen podido afectar del mismo modo á la cosa aunque ésta hubiere estado en poder del que pagó (art. 1.896), y 3.ª sólo tendrá derecho al abono de las mejoras y gastos que se abonen al poseedor de mala fe (art. 1.898), á tenor de los artículos 453, 455, 456 y 457 del mismo Código.

D. Finalmente, en cuanto á la prueba:

a) La del pago incumbe siempre al que pretende haberlo hecho, es decir, al que reclame la restitución.

b) La del error le incumbe también por regla general, que tiene las siguientes excepciones: 1.ª se presume el error (y, por lo tanto, no es necesario probarlo) cuando se entregó una cosa que nunca se debió ó que ya estaba pagada; pero esta presunción admite prueba en contrario, es decir, que el receptor demandado puede probar que la entrega se hizo por liberalidad ó por otra justa causa (art. 1.901), y 2.ª tampoco es necesario que el demandante pruebe el error, cuando el demandado niega haber recibido la cosa; pero el mismo demandado puede probar que le era debido lo que se supone recibió (artículo 1.900). Hay aquí también una presunción de error (sólo que en contra del demandado más bien que en favor del demandante) que admite prueba en contrario. Como se ve, las dos excepciones consisten realmente en poner la prueba á cargo del demandado.

En las regiones de *Derecho foral*: el pago de lo indebido se rige por el Derecho romano (que informa también al canónico, consignado en el lib. 3.º, título 23 de las Decretales) en Cataluña y en Navarra, y por el Código civil en Aragón, Mallorca y Vizcaya.

*Bibliogr.* V. la del artículo CONDICCIÓN. Muchos de los comentaristas de Derecho romano han escrito trabajos especiales sobre esta materia, que constituyen otros tantos comentarios del título correspondiente del Digesto. Sirvan de ejemplo los de Donneau, Duarenio, Pacius (1578), Cludio (Frankfort, 1605), Link (1751), Marekard, Ackermanns (1810), Rosshirt (Erlangen, 1818), Ledure (Lieja, 1821), Debus (Lovaina, 1825), Sybkens (Groninga, 1825), van Remynghe (Gante, 1825), Sell (Darmstadt, 1834), etc.

Más modernos son: Christiansen, *Sobre la teoría de la «naturalis obligatio» y de la «condictio indebiti»* (en alemán, Kiel, 1814); Erleben, *Die conditiones sine causa* (Leipzig, 1850-53); Windscheid, *Die Lehre des römischen Rechts der Voraussetzung* (La teoría de la presuposición en Derecho romano, Dusseldorf, 1850); H. Witte, *Die Bereicherungsklagen des gemeinen Rechts* (Las acciones de enriquecimiento en el Derecho común ó romano, 1859); Voigt, *Ueber die conditiones ob causam* (Leipzig, 1862); Zimmermann, *Contribución á la teoría de la «condictio indebiti»* (en alemán, Giessen, 1868); Voigt, *ius naturale, aquum et bonum* (págs. 399 y siguientes, 550 y siguientes, 922 y siguientes, y 1,033 y siguientes, 1875); Paulicsek, *Die Lehre von den Klagen aus ungerechtfertigter Bereicherung* (La teoría de las acciones procedentes de injusto enriquecimiento, 1878); Pfersche, *La acción de enriquecimiento* (en alemán, 1883); F. H. Dejamme, *Du payement de l'indu en Droit Romain et en Droit Français* (tesis de doctorado, París, 1879); A. Namias, *Contributo alla teoria della ripetizione dell' indebito*, en el *Archivio Giuridico* (vol. 45, pág. 84). V. los tratados generales de DERECHO ROMANO y DERECHO CIVIL.

PAGOS DEL ESTADO. *Adm. y Hac. púb.* La doctrina á ellos relativa tiene inmensa importancia, no sólo en la vida del Estado, sino en la de los particulares, que para cobrar sus créditos contra éste precisan conocer la forma cómo estos pagos se verifican. Las enciclopedias y aun los tratados especiales de Derecho administrativo y de Hacienda pública no suelen ocuparse de esta materia, y cuando lo hacen es de una manera insuficiente ó poco comprensible para los no prácticos en el asunto. Indicaremos: concepto, clases, aplicación, ordenación, realización y justificación de los pagos.

*Concepto de los pagos del Estado.* Son «las sumas que el Tesoro público entrega para satisfacer todas sus obligaciones». La necesidad de ellos se funda en que el cumplimiento de los fines del Estado exige la prestación de servicios para obtener los cuales es preciso gastar, no viniendo á ser los pagos más que la realización de los gastos que el Estado tiene.

*Clases.* Según de donde dimana la obligación reconocida por el Estado, así serán los pagos.

a) *Por obligaciones presupuestas*, que son las que se verifican para satisfacer las consignadas en el presupuesto de gastos.

b) *Por minoración de ingresos*, que tienen lugar para rectificar el error cometido al cargar indebidamente una suma en el presupuesto de ingresos. Se realizan por formalización. V. más adelante.

c) *Por devolución de ingresos indebidos*, que se verifican para reintegrar á los interesados las cantidades que indebidamente hayan ingresado en el Tesoro. Se realizan como minoración del ingreso correspondiente, pero en efectivo, si en efectivo se realizó el ingreso.

d) *Por operaciones del Tesoro*, son los que se practican por consecuencia de los anticipos, préstamos y depósitos que éste recibe y que tiene que devolver, y por los giros y movimientos de fondos que realiza.

Atendiendo á la efectividad del desembolso, se dividen en *pagos en efectivo* y *pagos por formalización*. Ambos producen igual resultado en la contabilidad; pero en los segundos no hay salida material de fondos, sino que, por deber ser ingresados en seguida por el mismo concepto, se *aguran* tanto la salida



como el ingreso, para evitar las molestias de practicarlas realmente. En esta forma se satisface la parte de los pagos que debería ingresarse por los perceptores en concepto de impuesto sobre sueldos, asignaciones y pagos del Estado. V. MANDAMIENTO (t. XXXII, pág. 743).

*Aplicación de los pagos.* En un sentido general equivale á que las cantidades pagadas sirvan en realidad á satisfacer la necesidad ó el servicio á que están destinados; pero en su acepción propia, que es la que ahora nos interesa, consiste en la imputación del pago al concepto á que corresponda y por el cual está autorizado, cosa que ha de hacerse con gran exactitud para que pueda realizarse el ajuste y liquidación del presupuesto, no introduciéndose la confusión en la contabilidad.

Los pagos por obligaciones presupuestas deben imputarse al presupuesto de gastos en que *se hayan consignado* ó autorizado, ya al mismo, ya á sus *resultas*, entendiendo por éstas los pagos realizados por cuenta del mismo presupuesto después de cerrado el ejercicio á que corresponde y las que quedan pendientes de pago interin no hayan prescripto por el transcurso de cinco años (*resultas de ejercicios cerrados*).

Los pagos de las clases b) y c) se aplican al presupuesto en *ejercicio* al verificarse los mismos, cualquiera que sea el tiempo en que se haya realizado el ingreso á que correspondan; pero tratándose de devoluciones de ingresos indebidos, si el pago no puede hacerse como minoración de ingresos (v. gr., por haberse suprimido la contribución que produjo el ingreso), se participa el hecho al ministro de Hacienda á fin de que se consigne el crédito necesario en el primer presupuesto.

Los pagos por operaciones del Tesoro deben aplicarse á la operación que los motive y al concepto á que correspondan (acreedores, giros y valores, movimiento de fondos, etc.).

*Ordenación de los pagos.* A la orden mandando realizar un pago debe preceder una disposición autorizando y ordenando el gasto correspondiente.

La primera ordenación es la que realiza el Parlamento al aprobar los Presupuestos generales de gastos ó las leyes concesionarias de créditos especiales; pero la ejecución de esta ordenación exige á su vez otra ordenación por el Poder ejecutivo, la cual corre á cargo de los ministros (en cuanto á los gastos de su departamento), y del ministro de Hacienda, auxiliado por el director general del Tesoro y por las Ordenaciones secundarias (V. ORDENACIÓN DE PAGOS), para los pagos.

a) *Ordenación del gasto.* Una vez aprobadas las leyes concediendo los créditos (presupuestos y créditos supletorios ó extraordinarios) se abre una cuenta especial para cada sección del Presupuesto de gastos en las Tenedurías de las Ordenaciones de pagos, poniendo por cabecera el crédito total concedido para cada sección. Dentro de los cinco primeros días de cada mes las Ordenaciones secundarias de pagos hacen los *pedidos mensuales de fondos* á la Dirección general y ésta, teniendo en cuenta el pedido de cada Ordenación, hace el *pedido general*, que el ministro de Hacienda presenta en Consejo de ministros, el que lo aprueba y hace así la *distribución mensual de fondos*, procediendo á abrirse por la Dirección general del Tesoro y por la Intervención general sendas cuentas corrientes que permitan apreciar en cualquier momento la situación de los crédi-

tos concedidos por las leyes, según las cantidades de que, con cargo á cada uno, se haya dispuesto. Acordada la distribución mensual de fondos, se practican por la Administración el reconocimiento y la liquidación de las obligaciones y créditos que hayan de satisfacerse, y una vez verificado todo ello se ordena el gasto, ordenando cada ministro (que delega, por lo común, esta facultad en los directores generales) los correspondientes á su departamento, limitándose estrictamente al importe de los créditos otorgados para los correspondientes servicios.

b) Realizada la ordenación del gasto, tiene lugar la del *pago*. Para ello se remiten á las Ordenaciones las liquidaciones practicadas por la Administración, juntamente con la orden que autoriza el gasto. Las Ordenaciones examinan si estos documentos se hallan aprobados por autoridad competente, si existe crédito legislativo para pagar el servicio de que se trate, si se acompañan los justificantes debidos y si están conformes con los otros documentos, si resulta de todos ellos acreditado el derecho al pago y no se opone á éste disposición legal alguna, y si se ha padecido error ú omisión en las operaciones aritméticas. Si todo está conforme, se pasa ello á la Intervención, y prestada también conformidad por ésta, se toma razón en la sección de Teneduría y se *decreta* ó *ordena el pago* por el ordenador (*orden de pago*).

*Realización del pago: requisitos y forma de la misma.* Ordenado el pago se procede á realizarlo, comenzando por expedir un *mandamiento* de pago (V. MANDAMIENTO), empezándose por desprenderlo de su matriz (estampándose antes, de modo que abarque ambas partes y como garantía de legitimidad, el sello de la Ordenación que lo expida) y redactarlo, remitiéndose después á la Delegación de Hacienda de la provincia en donde el pago haya de realizarse (será aquella á la que corresponda la obligación ó servicio que haya de pagarse, si bien en *casos excepcionales y muy urgentes* podrá el ordenador general de Pagos, esto es, el director general del Tesoro, disponer que se libre el mandamiento á provincia diferente). Los envíos de mandamientos de pago van acompañados de una factura, firmada por el ordenador correspondiente, y de ellos se manda también aviso al interventor de Hacienda de la provincia respectiva.

Recibidos por las Delegaciones ó Administraciones especiales de Hacienda los mandamientos, se señala día para su pago, formándose á este efecto todos los días una nota ó lista de *señalamiento de pagos* que han de efectuarse en el primer día hábil siguiente, caducando los señalamientos si dentro de los quince días siguientes no se presenta el perceptor, precisándose en este caso nuevo señalamiento. Un ejemplar de la nota se pasa al depositario-pagador, y con arreglo á ella procede éste á extender *talones de cuenta corriente al portador*, con los que se habrá de acudir al Banco de España (que es el encargado de satisfacer todos los pagos del Tesoro público). Estos talones son de dos clases: una para los pagos en *metálico* y otra para las entregas de *valores* considerados como efectivo; y se facilitan por el Banco á la Dirección general del Tesoro, la cual los distribuye entre las oficinas de Hacienda que hayan de expedirlos; y en ningún caso se expedirán sino cuando los pagos hayan de producir salida material de fondos ó valores. Extendidos los talones por el depositario, se firman por el delegado ó administrador especial, pasándose al Banco una nota de los ex-

pedidos (así como de los inutilizados ó caducados), pues el Banco no debe pagar ningún talón sin previo conocimiento de su expedición y de su importe. Es de advertir que las obligaciones que originan el pago se clasifican en orden á éste en *preferentes* (6 de primera referencia) y *no preferentes*, teniendo el primer carácter las enumeradas en la Circular de la Dirección general del Tesoro del 25 de Enero de 1893 y siendo no preferentes todas las otras.

Preparados así los pagos se realizan éstos de la manera siguiente: al presentarse un interesado á quien se ha señalado un pago, se *toma razón* del mandamiento correspondiente en Intervención, se consigna en él la fecha en que se realiza el pago, se sienta en el libro de salida de caudales, se pone en él por el funcionario asentador y se rubrica la nota de este asiento y firma el mandamiento el interventor (trámites que deben realizarse antes de entregar-se los mandamientos á los interesados; pero es práctica que se realicen más tarde, al ser devueltos los mandamientos después de haberlos canjeado por los talones), entregándolo al interesado, quien lo presenta al depositario-pagador, el cual (después de cerciorarse que los interesados son los mismos á cuyo favor están expedidos los mandamientos, á cuyo efecto pueden exigir conocimiento autorizado) le invita á que firme el recibí del talón y, previa la firma, les entrega éste, reteniendo el mandamiento, en el que se pone un sello de *pagado*, sentándose en el registro de salida de caudales de Tesorería, asiento que se anota en el mismo mandamiento, nota que se rubrica por el funcionario asentador.

Una vez el talón en poder del interesado, éste debe presentarlo al interventor de Hacienda, quien *toma razón* y lo firma, devolviéndolo á aquél para que pueda hacerlo efectivo en el Banco.

La entrega del talón representa el pago definitivo por la Hacienda, no admitiéndose reclamación alguna sobre el acto material del pago si no es en caso de extravío. Si esto ocurre, el Banco, á instancia del perdidoso, retiene el importe del talón perdido durante cuarenta y cinco días, anunciándose tres veces, dentro de este plazo, la pérdida en el *Boletín Oficial* de la provincia, al cabo de cuyo tiempo se expelirá un nuevo talón (art. 17 del Reglamento del 24 de Junio de 1893).

Es de advertir que en ciertos pagos (que enumera la Circular antes citada) puede entregarse una parte (un 10 ó 15 por 100) en calderilla, y cuando las necesidades lo reclamen darse un 5 por 100 de ésta en monedas de 1 y 2 céntimos, disposiciones que obedecen á la conveniencia de aligerar al Banco de enormes cantidades de moneda de bronce y de repartir ésta para los cambios.

Los perceptores de pagos pueden realizar los cobros por apoderado con poder que debe bastantear el abogado del Estado y que se conservará en la Intervención de Hacienda.

Cuando resulte que por error al extenderse los talones se haya pagado de más, procede que el interesado ingrese la diferencia; y cuando, por el contrario, se le haya pagado de menos, se expide un talón suplementario para completar el abono. En ambos casos se expiden mandamientos de pago de *orden interior* de las mismas oficinas de Hacienda por las que el pago se haya realizado, que, como es natural, sólo producen asientos en la cuenta corriente llevada al Banco. De los talones satisfechos cada día se extienden por la Intervención de Hacienda tres

*notas*: una para el Banco, otra para la Dirección general del Tesoro y otra para la Intervención general de la Administración del Estado. También el 1.º de cada mes se remite á la Dirección general del Tesoro por las Delegaciones ó Administraciones especiales de Hacienda una nota de las obligaciones de carácter no preferente que se hayan satisfecho.

*Justificación de los pagos.* Consiste en acreditar la inversión de las sumas libradas. Se realiza uniéndose á los mandamientos de pago las nóminas documentadas, las cuentas de los servicios ajustados, expedientes, recibos, certificaciones y copias de las órdenes de pago. Los pagos por obligaciones del personal deben justificarse por los habilitados en el plazo de diez días, presentando las nóminas firmadas por los perceptores (cuando éstos residan fuera de las capitales de provincia, basta con recibo del importe íntegro de los haberes), plazo que se amplía á cuarenta y cinco días tratándose de obligaciones eclesiásticas. Todavía se concede á los perceptores un plazo más largo (hasta tres meses á contar desde el cobro) para justificar aquellos pagos en los que no es posible conocer, en el momento de ordenarlos, el importe exacto del servicio, ó no se puede justificarlos en el momento de hacerlos. Los mandamientos de pago que se expiden en este caso se llaman *por entregas interinas ó á justificar* (art. 8.º de la Ley del 28 de Febrero de 1863). De esta clase son los mandamientos referentes á los ramos de Guerra y Marina. No precisan justificación especial: 1.º los mandamientos para el pago de las dotaciones de la *Casa Real* y de los *Cuerpos colegisladores*, que basta coincidan con los créditos presupuestos; 2.º los de *gastos de material*, con la misma condición y con la de que no excedan de la parte alícuota mensual que corresponda; sin embargo, cuando la asignación se distribuye entre oficinas situadas fuera de la capital de la provincia, deben unirse los *recibos* de los perceptores; y tratándose del material del cuerpo de carabineros, los gastos de escritorio, luz y lumbre se justificarán con la *cuenta documentada* correspondiente.

*Cuentas mensuales en que figuran los pagos.* Los por obligaciones presupuestas figuran en la de *Gastos públicos*, á la que se acompañan los mandamientos de pago con sus justificantes; los por devolución de ingresos indebidos ó como minoración de ingresos, se consignan en la de *Rentas públicas* (como aumento en el *cargo* y como baja en la *data*) y la de *Tesorería*; los por operaciones del Tesoro en esta última (V. CONTABILIDAD). Además, dentro de los diez primeros días de cada mes deben remitirse á las respectivas Ordenaciones de pagos relaciones mensuales de los pagos y reintegros verificados en el mes anterior.

Como se ve, el mecanismo de los pagos del Estado tiene como características la desconfianza y la complicación. Los trámites pueden simplificarse en gran manera; no hay necesidad de la contabilidad duplicada y triplicada, pues la de las Tesorerías de Hacienda pudiera suprimirse, bastando con la de las Intervenciones; también pudieran suprimirse los talones de pago, presentando los interesados en el Banco de España los mandamientos, que este centro devolvería después á las oficinas de Hacienda.

*Bibliogr.* Dalmacio Iglesias, *Administración y contabilidad de la Hacienda pública* (Barcelona).

PAGOS DEL ESTADO, PROVINCIALES Y MUNICIPALES (IMPUESTO SOBRE LOS). *Hac. púb.* Fué creado por la



Ley de Presupuestos del 30 de Junio de 1892 (Instrucción de igual fecha y Reglamento del 10 de Agosto de 1893). Se fijó en el 1 por 100, que se recargó con una décima transitoria (por causa de la guerra) en 1897 y con otra en 1898, recargos que se consolidaron como permanentes por la Ley de Presupuestos del 31 de Marzo de 1900, de modo que el impuesto es hoy del 1.20 por 100. Se exceptúan de este impuesto: 1.º los pagos hechos en el extranjero, los por contratos anteriores a la Ley de 1892, los haberes de Guerra y Marina, los jornales y los pagos que los Ayuntamientos hagan por contingente provincial (excepciones establecidas en 1892); 2.º los pagos que tengan por objeto satisfacer impuestos (salvo el del timbre), la suscripción a la *Gaceta de Madrid*, y a los *Boletines Oficiales*, los menores de 1 peseta y de los suministros que hacen los pueblos a las tropas y a la Guardia civil (R. O. del 27 de Febrero de 1893); 3.º los por personal y los por amortización de deuda pública, pues el impuesto en cuanto a los primeros se refundió en el descuento sobre sueldos y asignaciones (hoy en el impuesto de *Utilidades*) y los segundos vienen especialmente gravados con un 5 por 100 (Ley de Presupuestos de 1893).

El pago del impuesto se hace descontándolo los ordenadores al satisfacerse las correspondientes obligaciones del Estado, provincia ó municipio. El cobro del impuesto en las primeras da lugar á ingresos y pagos por *formalización* (V. INGRESOS Y PAGOS DEL ESTADO); el importe del que grava los pagos provinciales y municipales se ingresa en el Tesoro, debiendo las corporaciones enviar á las Administraciones de Hacienda copias de los presupuestos de gastos y una certificación trimestral de los pagos que verifiquen. El rendimiento del impuesto se calcula para 1913 en 3.996,000 pesetas. Este gravamen no tiene justificación moral, equivaliendo á una verdadera *quita ó detracción* que el Estado impone, cuya inmorality es mayor cuando recae sobre conceptos gravados ya por otras contribuciones.

**PAGO.** *Geog.* Pobl. de la República Argentina, prov. de Corrientes, dep. de Saladas, sección 2.ª; unos 300 h.

**PAGO.** *Geog.* Isla montuosa y escarpada del archipiélago dalmata, en la parte del Adriático designada con el nombre de *Quarnero*. Se extiende al NO. de la península de Zara á lo largo de la costa croata y tiene una extensión de 288 kms.<sup>2</sup> con una población de 6.200 h. Su punto culminante es el San Vito, de 355 m. de a. Administrativamente pertenece esta isla al dist. de Zara, constituyendo un solo municipio, cuya cabecera es Pago, localidad de 3.400 h. que viven de la ganadería, pesca y cultivo de la vid; tiene un buen puerto de mar, por el cual en 1904 circularon 1.066 barcos de un total de 66.342 ton. Su población era de 3.966 h. en 1910.

**PAGO.** *Geog.* Pobl. de las islas Marianas (Micronesia, Oceanía), en la de Guajan; sit. en la costa oriental, cerca de un cerro y bañada por el río de su nombre, y tiene unos 100 h. El citado río tiene sus fuentes en el monte Sigua ó Sagua, al S de Tachisña, corre hacia el S. por espacio de

4 millas marinas y des. en el Tarofoto, que á su vez se pierde en el puerto de Tarofoto.

**PAGO ALEGRE.** *Geog.* Pobl. de la República Argentina, prov. de Corrientes, dep. de Saladas, sección 2.ª; unos 400 h.

**PAGO DE AGUILAR.** *Geog.* Cas. de la prov. de Almería, mun. de Tabernas.

**PAGO DE AIMARÁ.** *Geog.* Cas. de Chile, prov. y dep. de Tacna; 70 h.

**PAGO DEL VALLO DI LAURO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov. de Avellino, circ. y á 14 kms. OSO. de Avellino, junto á una colina; 420 h. (975 con el mun.).

**PAGO LARGO.** *Geog.* Lug. poblado de la República Argentina, prov. de Corrientes, dep. de Curuzú-Cuatí, sección 2.ª; unos 1.000 h. En sus inmediaciones fué derrotado el 31 de Marzo de 1839 el ejército correntino á las órdenes de Genero Beron de Astrada por la vanguardia del ejército entrerriano dirigido por el general Echagüe.

**PAGO PAGO ó PANGO-PANGO.** *Geog.* Espléndido puerto natural de la costa S. de la isla Tutuila (Polinesia, arch. de Samoa, Oceanía). Fué cedido á los Estados Unidos en 1872 para estación naval y carbonera, y en 1898 fué ocupado por fuerzas norteamericanas. Por el convenio angloalemán de 1899 quedó bajo el protectorado de los Estados Unidos.

**PAGO REDONDO.** *Geog.* Lug. poblado de la República Argentina, prov. de Corrientes, dep. de Mercedes, sección 5.ª; unos 100 h.

**PAGO TROJANO.** *Geog. ant.* Nombre con que se designaba la parte del Véneto comprendida entre Medoaci y la laguna.

**PAGO VESANO.** *Geog.* Pobl. de Italia, prov., circ. y á 15 kms. NNE. de Benevento, junto al Tainmar, afl. del del Calore; 2.340 h. Vinos y aceites muy renombrados.

**PAGOAGRE (EL).** *Geog.* Cerro de Honduras, dep. de Tegucigalpa, mun. de Ojojo.

**PAGOCSA.** *Geog.* Pobl. de Hungría, en la Transilvania, comitato de Maros-Torda, dist. de Mezöseg, á 12 kms. NNO. de Mezö-Band; 1.350 h. (rumanos).

**PAGODA.** 1.ª acep. F. Pagode. — It. In., P. y C. Pagoda. — A. Götzentempel, Pagode. — E. Pagodo. (Etim. — Del persa *butcade*, templo de ídolos.) f. Templo de los ídolos en algunos pueblos de Oriente. || Cualquiera de los ídolos que en ellos se adoran.



Pagoda de Bombay

**PAGODA.** *Arquit. y Rel.* Templo del Asia oriental ó parte de un templo, y generalmente, un edificio en forma de torre con varios pisos. Como el término

es europeo, y se aplica á construcciones que no son europeas, y como se usa vulgarmente sin exacta significación, puede decirse solamente que, por lo general, la idea expresada con él, es la de una torre oriental construida con fines religiosos. En la India se llaman pagodas los santuarios rodeados de una ó varias filas de murallas. La pagoda se dedica á un

las pagodas vienen á ser, en su mayor parte, torres poligonales divididas en muchos pisos. hasta 13 ó 15, que simbolizan los cielos superpuestos á la tierra, en donde los budas futuros esperan la hora de su aparición en el mundo. Los chinos han buscado, pues, en la altura el efecto arquitectónico de sus pagodas, y en el revestimiento exterior el efecto decorativo. Los mismos caracteres se encuentran en Tonquín y en Annam, que de China recibieron el budismo, el confucionismo y el culto de los antepasados en el siglo II de nuestra era, y que ciertos indígenas practican simultáneamente. Birmania se encuentra en igual caso que las regiones mencionadas, y la fisonomía de sus pagodas se explica por las frecuentes relaciones que desde antiguo ha sostenido con China. En Birmania los templos son de madera, pero las pagodas son de ladrillo. Estas tienen forma de cono, y generalmente carecen de interior, pues el sitio para el culto es la plataforma exterior que las rodea. Muchas de ellas, por ejemplo la famosa Shwe Dagon de Rangoon, están cubiertas de chapas de oro puro, desde la base á la cima. Quizá no hubo población en que existiesen tantas pagodas como en Pagán. Los camboyanos, que pertenecen á la rama sur ó de Ceylán del budismo, han hecho en sus construcciones algunas modificaciones según el



Una pagoda en Kioto (Japón)

solo dios. El edificio ha de estar casi acabado para poder ser dedicado á la divinidad. La pagoda dravidiana se caracteriza por sus macizos muros, sus primitivos y gruesos pilares, que sostienen enormes cornisas, que completan los arquivadros monolitos. El empleo de la bóveda está absolutamente prohibido. La pagoda se compone de cuatro partes. La primera es el templo propiamente tal ó santuario (*vimana*), pequeña estancia iluminada sólo por la luz que entra por su única puerta, y que contiene la imagen del dios, ordinariamente de metal. El techo se eleva en forma de pirámide (*gopura*), y está coronado por una cúpula dorada. Alrededor del santuario se extiende el segundo recinto, circunscrito por vestíbulos con columnas (*mandapams*). El tercer recinto está limitado por una muralla de circunvalación con varias puertas y distintos pórticos con techos dispuestos en pisos. Dentro de este recinto circundado de murallas, hay pequeños templos accesorios ó pequeñas pagodas dedicadas á divinidades subalternas. El cuarto recinto es la *chultrie* (calderería), conjunto de peristilos, vestíbulos, patios con columnatas, estanques sagrados y edificios que sirven de morada á los brahmanes, bayaderas, etc. Ciertas pagodas son verdaderas ciudades, como la de Visnú en Srirangam, que tiene 25,000 habitantes. El santuario y el recinto amurallado donde están las pagodas, no pueden ser visitados ni por los extranjeros ni por la gente de las castas inferiores.

La pagoda no es exclusiva de la India ni de los cultos brahmánicos. Estos edificios han sido adoptados también por el budismo, y se encuentran especialmente en China y Ceylán. China ha tomado de la India algunas formas arquitectónicas. En China

gusto singalés. En el Japón no existen pagodas propiamente dichas. Así, un escritor bien impuesto, al describir los templos búdicos del Japón, nos hablará del *hondo* ó templo propio, del primer cuerpo del edificio y de la pagoda, pero la palabra *pagoda* no es japonesa. Los edificios mencionados en el Japón siempre son de madera.

Los persas mahometanos dan asimismo el nombre de pagodas á las iglesias de los cristianos, pues reputan como ídolos las imágenes de los santos.

**PAGODA. Mar.** Embarcación menor, por lo común balsa grande construida á propósito, profusamente adornada á manera de pagoda sinica (de la que es un remedo), en que los chinos católicos de Manila celebraban alegremente todos los años el día de San Nicolás, en el río Pásig. Estas pagodas las imitaron, mejorándolas, los filipinos de la clase media, y con ocasión de celebrar cualquier fiesta familiar las emplean en distintos ríos de aquel país, y aun en las lagunas. La ornamentación la constituyen principalmente telas y plantas vistosas, flores y, si la fiesta es nocturna, farolitos á la veneciana.

**Bibliogr.** J. Rizal, *Noli me tangere* (Berlín, 1896).

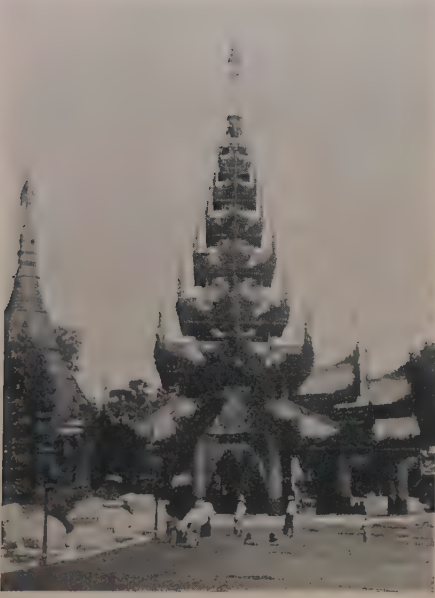
**PAGODA. Metrol.** Moneda de oro de la India, cuyo valor varía desde 8'31 hasta 9'40 pesetas.

**PAGODA. Tecnol.** Se llaman pagodas unas figuras de yeso, pintadas de varios colores, tipo chino, que se estilan para adorno de armarios, vitrinas, etc. Hoy se hacen, generalmente, de porcelana.

**PAGODAS. Tecnol.** Zuecos de madera, que tienen las extremidades puntiagudas y arremangadas, y que emplean generalmente las mujeres en diversas regiones.



## Pagoda



Templo oriental de la pagoda Shwe Dagon  
(Rangoon)



Pagoda Eng-daw-Yd  
(Birmania)



Pagodas de Pagán (Birmania)





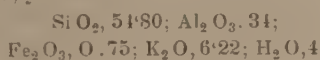
**PAGODA STAR.** Nombre de diversas monedas de oro de Madrás, que valen, según el tipo, 9·32, 9·45 ó 9·99 pesetas.



Antigua pagoda en Manchuria

**PAGODITA.** f. *Mineral.* Mientras unos la consideran como una variedad de la esteatita, otros la presentan como sinónimo de agalmatolita, y, por lo general, los naturalistas la incluyen entre las arcillas, cuya composición puede referirse á un silicato hidratado de alumina con potasa, cal y óxido de hierro  $\text{Si}_4\text{O}_{12}\text{Al}_2\text{H}_2$ , y suele llamarse muchas veces *piedra de jabón*, *korolita* y *azolmetolita de nieve*. Muchos otros minerales se refieren por su composición química, y aun por la procedencia, á la pagodita, pues á su igual provienen de alteraciones ó mezclas de otros silicatos y de haberse combinado el de alumina con diversos óxidos metálicos y álcalis, la *onconisa*, *parofita*, *dosintribita*, *biharita*, *seudonefrita* y otros menos importantes.

La *agalmatolita*, según Klaproth, es procedente de China, y contiene:



Masas compactas, suaves al tacto; color verde pálido y brillo craso (*agalmatolita*), otras veces con manchas ó veteados rojos y grises (*pagodita*). Dureza, 2·5 á 3; peso específico, 2·75 á 2·87. Por el calor desprende  $\text{H}_2\text{O}$ . Atacable por el  $\text{SO}_4\text{H}_2$ .

No cristaliza la pagodita, y se presenta en masas amorfas, compactas y homogéneas, de color blanco, rosáceo, amarillo gris, verde ó pardo, siendo el primero el más frecuente; la estructura suele ser á veces granuda, pero con grano finísimo, de fractura siempre astillosa; tiene en ocasiones lustre mate, y otras veces brillo córneo, que aumenta muchísimo cuando la pagodita está pulimentada; existen ejemplares, aunque son muy raros, que dejan paso á la luz, y entonces son translúcidos, siquiera en los bordes; es un cuerpo agrio; peso específico, de 2·7 á 2·8; considerándolo los mineralogistas como mero silicato de alumina, que contiene cosa de un 6 por 100 de potasa y de 4 á 6 de agua, la cual pierde cuando es calentada al soplete, siendo, por otra parte, fusible con grandísima dificultad y extremando mucho la temperatura; por vía húmeda sólo se sabe que aun en frío es atacada la pagodita por el ácido sulfúrico. Encuéntrase el mineral que nos ocupa sobre todo en China, de donde se exporta ya manufacturado y en la forma que queda dicha; también se le ve en algunas localidades de Sajonia y de Hungría, y en Naggag de Pensilvania.

**PAGÓFILA.** (Etim. — Del gr. *pagos*, hielo, y *filéo*, amo.) f. *Ornit.* (*Pagophila* Kaup.) Género de aves que se distingue entre las larinas por su cola apenas escotada, dedo posterior bien desarrollado y con uña unido con el interno por una membrana estrecha y recortada, tarso plumoso casi hasta el talón, pies de un negro mate con la edad, punta del pico muy ganchuda. V. GAVIOTA.

**PAGÓFILO.** m. *Zool.* Subgénero de focas fundado por Nilson, con paladar truncado en vez de escotado en ángulo, género *Phoca* L., *Calocephalus* Cuv., que incluye la *Ph. groenlandica* F.: *Ph. oceanica* Lep., *Ph. dorsata* Pall., y *Ph. semilunaris* Bodd.

En las patas anteriores es el segundo dedo el más largo, la cabeza es larga y estrecha, el hocico alargado, pelos de la barba ondeados en su borde, membrana natatoria casi lampiña. En los machos viejos el cuerpo es blanquecino con una mancha parda grande semilunar ó en herradura; la frente, el hocico y los lados de la cabeza son negros. En la hembra y los jóvenes falta la mancha lateral semilunar en el dorso, pero hay la mayor parte de las veces manchas oscuras irregulares. Es algo más pequeño que la foca europea, de unos 130 á 190 cm., y á lo más 115 kg. de peso. No tiene vello bajo el pelaje. Su patria son los mares polares árticos en todo el circuito desde los 67° de lat. aproximadamente y rara vez se le ve más al Mediodía y en todo caso ejemplares jóvenes: evita la tierra firme y la hembra busca para la seguridad de sus blancas crías los témpanos más espesos; nadan en bandadas formando líneas y saltando, lo que, según Newton, puede ser la causa de la creencia de los marinos en la gran *serpiente de mar*, pues si á una foca le ocurre hacer un movimiento de flanco ó dar un salto, las que le siguen van haciendo lo mismo al llegar al mismo punto.

**PAGOLLE.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de los Bajos Pirineos, dist. de Mauleón, cantón de Saint-Palais: 400 h.

**PAGÓMENOS.** m. *Cronol.* EPAGÓMENOS.

**PAGÓN.** (También se dice *Pagong*.) m. *Filipinas.* Galápagos casero. Como observa Blumentritt, este tagalismo se ha formado con las dos últimas sílabas del castellano galáPAGO.

**PAGONG.** m. Especie de tortuga que se cria en las islas Filipinas.

**PAGO-PAGO.** *Geog.* V. PAGO PAGO.

**PAGOPEDILO.** m. *Entom.* (*Pagopedilum* Karsch.) Género de ortópteros de la familia de los locústidos (acrididos) y tribu de los paufaginos. Estos insectos tienen el cuerpo algo comprimido; el escudete del vértex ancho, declive, excavado, con los márgenes anteriores agudos, rectos, por delante unidos en ángulo; los laterales poco divergentes por delante, luego encorvados y por detrás convergentes; frente poco inclinada, con la quilla frontal comprimida, algo sinuosa bajo las antenas; éstas deprimidofiliformes, casi moniliformes; pronoto elevado por encima en cresta laminar aguda y entera por delante, alargada por detrás en ángulo agudo; lados del dorso con tres impresiones; prosternón con un tubérculo grueso, largo, por delante plano, laminar, por detrás algo comprimido; abdomen comprimido, sus tergitos alargados por detrás en diente; patas cortas, con gruesos puntos; fémures posteriores comprimidos, inermes en el ápice, con el campo externo áspero, la quilla dorsal poco aserrada, sinuosa, espinosa antes del ápice; tibias posteriores armadas de la espina apical y, además, ocho ó nueve espinas en el margen externo, ocho en el interno; arolio grande; sin élitros ni alas, al menos en la hembra. Se conocen dos especies: *P. subcarinatum* Karsch, del Transvaal, y *P. Martins* Bol., del Natal.

**PAGOSA SPRINGS.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Colorado, condado de Archuleta; 669 h. según el censo de 1910.

**PAGOSCOPIO.** m. *Meteor.* Aparato que indica las heladas, compuesto como el psicrómetro, de dos termómetros que marcan la temperatura, seca el uno y la húmeda el otro, y fijos sobre un plano vertical en el que va trazado un cuadro de líneas horizontales representando los grados del termómetro seco y dividido en tres fajas coloreadas de rojo, verde y amarillo. En una segunda graduación, que corresponde al termómetro húmedo, se desliza una aguja cuya punta coincide variablemente con las líneas horizontales del cuadro referido.

Colocado el aparato en estación á 50 cm. del suelo y poco antes de ponerse el sol, se apreciará el momento en que los dos termómetros estén estacionados, en cuyo caso se procede á la observación del termómetro húmedo señalando con la aguja móvil la cifra que corresponde á su graduación. Se pasa á leer la que marca el termómetro seco mirando en qué punto de la línea horizontal correspondiente á su temperatura coincide con la aguja móvil. Si el punto de intersección se encuentra en la zona pintada de rojo, la helada es segura durante la noche próxima; si en la verde, muy probable, y si en la amarilla, solamente posible.

**PAGOT** (FRANCISCO NARCISO). *Biog.* Arquitecto francés, n. y m. en Orleans (1780-1844). Discipulo de De la Gardette y de Laharre, obtuvo en 1803 el premio de arquitectura al que iba anexa la pensión del Gobierno para estudiar en Italia el arte arquitectónico. De regreso en su patria establecióse en su ciudad natal, de la que fué arquitecto municipal, debiéndosele los planos de varios edificios públicos de la misma; Estuvo encargado de la restauración de la catedral de Bourges, y débense también á este arquitecto el Hospicio de Patay, el Depósito y Hospicio de Mendigos de Gien y la restauración de la iglesia de Clery.

**PAGOTA.** *Geog.* Río del Ecuador: tiene sus fuentes cerca de las de los ríos litorales Lagarto y Lagartillo, y des. por la oril. occidental en el Cayapas, cerca de la desembocadura de éste en el mar.

**PAGOTE.** (Etim. — De *pagar*.) m. fain. Aquel á quien echan todas las cargas y gravámenes ó la culpa de lo que otros hacen. || *Germ.* Aprendiz de ruñán.

**PAGRÁTIDAS.** m. pl. *Hist.* Dinastía de reyes armenios, que ocupó el trono desde 885 hasta 1079.

**PAGRINOS.** m. pl. *Icttol.* (*Pagrina*.) Grupo de peces acantópteros dentro de la familia de los espáridos, que se caracteriza por tener en las mandíbulas, dientes cónicos delante y molares en los lados. Comprende los géneros *Pagrus*, *Pagellus* (véase PAGO y PAGEL), *Chrysophrys*, *Lethrinus* y *Sphaerodon*.

**PAGRO.** (Etim. — Del lat. *pagrus*.) m. *Icttol.* (*Pagrus* Cuv.) Género de peces acantopierigios de la familia de los espáridos, que se caracteriza por tener fuertes dientes en forma de caninos en ambas mandíbulas y molares dispuestos en dos series: las espinas de la aleta dorsal en número de 11 ó 12, siendo á veces alargadas y pudiendo ser recibidas al plegarse la aleta en un surco ó ranura; las espinas de la aleta anal en número de tres; el cuerpo oblongo comprimido, con escamas de moderado tamaño.

Pueden citarse diversas especies, como el *P. outgaris* Cuv., el *P. auriga* y el *P. bogarti*, que viven en el Mediterráneo y costas europeas del Atlántico; el *P. argirops*, muy conocido en las costas de los Estados Unidos con los nombres de *Scup*, *Porgy* y *Mishcup*, constituyendo uno de los peces comestibles más importantes, y el *P. unicolor*, de Nueva Zelanda, de gran tamaño y estimado como las demás especies por su carne.

**PAGSAMACANÁN.** *Geog.* Ensenada de la costa N. de la isla de Luzón (Filipinas): se abre entre el cabo del Engaño al E. y la punta NE. de la isla de Palaní. Al N. de su entrada se encuentran muchos bajos y escollos.

**PAGSANGAHÁN.** *Geog.* Río de Filipinas, en la isla de Luzón, prov. de Tayabas: des. en el mar por la costa meridional, después de un curso de 11 kms.

**PAGSANGHAN.** *Geog.* V. PAGESANJÁN.

**PAGSANJÁN.** *Geog.* Pobl. de Filipinas, isla de Luzón, prov. de Tayabas, sit. cerca de la costa SE. de la lag. de Bay, al S. de Lumbang y á 6'5 kilómetros al E. de Santa Cruz, en la carr. á Santa Cruz, Magdalena y Lumbán; 6,400 h. Produce abaca, palay, coco, maíz, plátanos, hongas y cacao. Parroquia: Correos, escuelas públicas. Terreno llano en gran parte.

**PAGSIO.** m. V. PACSIO.

**PAGTALI.** m. Superstición de los mandayas de Mindanao, que consiste en agitar en sentido circular un palo largo y delgado en cuya punta va amarrado un cordel, casi tan largo como el palo, del que pende un trozo de leña encendido por una de sus extremidades; si este trozo, en sus giros, queda perpendicular al sujeto que hace el *pagtali*, la suerte le será favorable; pero si queda paralelo á él, le será adversa.

**PAGUA.** f. *Amér.* PALMA.

**PAGUA.** f. *Chile.* Trompo muy ancho y corto de púa. *Paguacha.* || f. *Chile.* Hernia, quebradura, potra. || Por ext., hinchazón grande en persona ó en animal.



**CANTARLE Á UNO LA PAGUA.** fr. fig. y fam. **CANTARLE Á UNO LA POTRA.** es decir, sentir el quebrado algún dolor en la parte lastimada. lo que comúnmente sucede en la mudanza de tiempo. || **TENER PAGUA UN CABALLO.** fr. Tener borborismo ó ruido de tripas.

**PAGUA.** *Geog.* Río del Ecuador, que corre al N. del Jubones. En su curso medio recibe como tributario el Machalera y cerca de su boca el río del Chaguaná.

**PAGUÁ.** *Geog.* Lug. de Panamá, prov. de Colé, dist. de La Pintada.

**PAGUACHA.** f. *Chile.* Entre el pueblo, hucha ó alcancia para guardar dinero. || **PETACA.** || Calabaza grande y redonda. con boca y tapa en la parte superior, que usa en algunas partes el pueblo en vez de vasija. || Trompo muy ancho y corto de púa.

|| Por semejanza, fruta muy grande y redonda. como sandía, y aun la cabeza humana, cuando es muy grande. || Por eufemismo lo emplean algunos en vez de *pagua*, para designar la hernia ó potra del escroto.

**PAGUAMPA.** *Geog.* Monte del Ecuador, provincia de Pichincha; se levanta entre el Guagua-Pichincha y el Rucu-Pichincha, con otros varios picos que tienen de 4.500 á 4.600 m. de a.

**PAGUAR.** v. a. ant. PAGAR.

**PAGUAYO Y ANEXAS.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de San Luis Potosí, mun. de Xilitla; 120 h.

**PAGÜÉ.** adj. *Germ.* INOCENTE.

**PAGÜEICITO.** *Geog.* Río de Venezuela; tiene sus fuentes en la sierra del Interior y des. en el Guarico, tributario á su vez del Orinoco.

**PAGUEIRA.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Cambre.

**PAGUENEMA.** *Geog.* V. PAKÍN.

**PAGÜENTO, TA.** (Etim. — De *pagua*.) adj. *Chile.* Hernioso. quebrado, potroso.

**PAGUERA.** *Geog.* Puerto de la isla de Mallorca, en la costa SO. de la misma. Forma parte de la ensenada de Santa Ponsa y está sit. á 2 millas marinas escasas al N. 15° O. de la isla de Malgrat y á 1 milla corta al N. 58° E. del cabo Andritxol. Mide 2 cables de ancho y de 13 á 16 m. de agna en la boca, desde la cual se interna hacia el NO. Es limpio y hondable; ofrece abrigo de todos los vientos á 15 ó 20 embarcaciones de porte regular, las cuales se amarran en cuatro y aun, si fuera necesario, podría ofrecérselo á buques mayores por 10 m. de agua sobre arena. Está expuesto á los vientos del segundo cuadrante, si bien no meten gran marejada, y se reconoce fácilmente en cuanto que se dobla el cabo Andritxol, por una punta blanca y de mediana altura que se ve á menos de 1 milla al N. 58° E., entre la cual y la cabecera de la ensenada se encuentra el puerto de que se trata.

**PAGUERA (JUAN DE).** *Biog.* Benedictino español de principios del siglo xv. n. en Barcelona. Escribió, en catalán, una obra intitulada *Letanii novi, sive candelarii et martirologii*.

**PAGÜEY.** *Geog.* Río de Venezuela, tributario del Apure. Nace en la sierra de Mérida, y tiene un curso de 320 kms., de los que 166 son navegables.

**PAGUHÍN.** m. *Bot.* Nombre vulgar chileno de la *Buddleia globosa*, de la familia de las escrofulariáceas.

**PAGUI.** m. *Andr.* Entre los indios chilenos, PAGUI.

**PAGUIÁN.** m. Título que se da en Joló á los individuos de sangre real. Los que lo tienen lo anteponen siempre al nombre propio, y anteponiéndolo se les denomina siempre: *Paguián Bactial, Paguián Gohan, Paguián Tindig*, etc.

**PAGUIÁN CACHILE.** *Biog.* Pirata filipino del siglo xvii. Era príncipe de guimbanos, señor de Tup-tup, en Borneo, de la familia real joloana. Hízose famoso por su codicia y temeridad, cuya sumisión ofreció su padre, Raya Bongso, en las paces pactadas por éste con los españoles en 1646. Murió poco después.

*Bibliogr.* Combés-Retana, *Historia de Mindanao y Joló* (Madrid, 1897).

**PAGUIÁN SALICALA.** *Biog.* Príncipe joloano del siglo xvii, hijo segundo de Raya Bongso, á quien quiso suceder en vida en el trono. Fué pirata no menos temible que su hermano Paguián Cachile. En el tratado de paz de 1646, Raya Bongso pidió un plazo de seis meses para obtener la sumisión de su hijo á la soberanía española, pero no lo consiguió. Más tarde, sin embargo, PAGUIÁN SALICALA capituló con los españoles, cuando ya en rigor no hacía falta, pues estaba tan enfermo que murió á los pocos meses. En su odio á los españoles se confederó con los holandeses corsarios que infestaban los mares de Filipinas, á quienes obsequió con muchas y valiosas perlas; pero le salió mal la cuenta, porque los españoles derrotaron á los holandeses. A raíz del fallecimiento de su hermano mayor, Paguián Cachile, PAGUIÁN SALICALA escribió á los jesuitas, ofreciéndoles su paz y amistad é ir á Manila á su regreso de Borneo, y les envió, á guisa de presente, unas gallinas y dos chichas de cera; pero la muerte le impidió cumplir el ofrecimiento, si es que, con vida y salud, lo hubiera cumplido.

*Bibliogr.* Combés-Retana, *Historia de Mindanao y Joló* (Madrid, 1897).

**PAGUIÁN TINDIG.** *Biog.* Príncipe mindanao, m. en 1637. Por disenterias con su un hermano, salió de Butian, llevándose en su compañía á su primo carnal Adasaolan y un buen golpe de gente adicta, y se estableció en la isla de Basilan. Pero lleno de ambición y no pareciéndole difícil la empresa de adueñarse de Joló, allá se fué con los suyos, logrando sin grandes luchas proclamarse soberano de la isla. Pero Adasaolan tuvo á su vez ambición de soberanía, y comenzó á conspirar contra su primo, logrando crearse adeptos. Percatado de ello PAGUIÁN TINDIG, se trasladó á Manila, y como rey tributario del de España expuso su situación al capitán general del Archipiélago; éste le brindó todo el auxilio que necesitara. PAGUIÁN TINDIG se limitó á aceptar dos caracoas con soldados españoles; con ellas y su joanga creía que tendría suficiente escuadra para afrontar todo peligro. Salió, pues, de Manila, yendo él por delante en su joanga. Mientras PAGUIÁN TINDIG había estado ausente de Joló, su primo Adasaolan no sólo logró engrosar considerablemente el número de sus parciales, sino hacerse con una armada de ocho joangas que le había dado, pertrechadas y tripuladas, el sultán de Mindanao; y apercibido para recibir al primo, así que éste avistó la isla, le salió al frente y le presentó batalla. Las caracoas de españoles que escoltaban la joanga de PAGUIÁN TINDIG venían muy rezagadas; de suerte que el combate no pudo ser más desigual, dando, naturalmente, un resultado funesto para PAGUIÁN TINDIG, que sucumbió en la pelca (1637). Fué este hecho de trascenden-

tales consecuencias para la soberanía española en Filipinas: á partir de entonces la piratería tomó extraordinarias proporciones, y durante dos siglos los joloanos y los mindannos fueron el azote de aquellas islas.

*Bibliogr.* Combés-Retana, *Historia de Mindanao y Joló* (Madrid, 1897).

**PAGUICHIQUE.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Estado de Chihuahua, mun. de Batopilas; 130 h.

**PAGUM JULIANUM.** *Geog. ant.* Lug. de la España romana, donde sufrieron martirio los santos Vicente, Oroncio y Victor, y que corresponde probablemente al actual Juyá (prov. de Gerona).

**PAGÚRIDOS.** m. pl. *Zool.* (*Paguridae.*) Familia de crustáceos del orden de los decápodos, sección de los anomuros. Caracterizanse estos crustáceos por tener el céfalotórax alargado, con el último segmento torácico libre: abdomen ordinariamente blando y asimétrico, terminado por nadadera caudal móvil. Viven alojados en las conchas vacías de los moluscos de los géneros *Murex*, *Nassa*, *Natica*, *Trochus*, etcétera.

Por su género de vida la forma de su cuerpo es manifestamente asimétrica: el abdomen está algo arrollado en espiral, y el par de patas posteriores está poco desarrollado; las patas y todos los órganos del lado izquierdo más desarrollados que los del derecho, pues generalmente son diestras las conchas de los moluscos en cuyo interior viven.

El céfalotórax está cruzado por líneas más ó menos marcadas que indican las diversas regiones; una de ellas transversal lo separa en dos secciones: la anterior constituye la región gástrica y las hepáticas más pequeñas; la posterior á su vez está dividida longitudinalmente en tres regiones, la central representa la cardíaca y las laterales las branquiales; el estornón es estrecho y lineal: los pedúnculos oculíferos están dirigidos hacia delante, no son retráctiles y se insertan por encima de las antenas internas: éstas son de tamaño variable, pero siempre su artejo basilar es pequeño, ó alargado y terminado en dos filamentos cortos, pluriarticulados; las antenas externas se insertan á los lados de los pedúnculos oculíferos, y su segundo artejo tiene por debajo una pieza móvil, espinosa, que representa el palpo; los maxilípedos externos son pediformes; las patas anteriores desiguales y terminadas en pinzas; las de los pares siguientes son largas y delgadas, y las del cuarto y quinto par muy cortas, terminadas en pinzas y levantadas sobre el caparazón. En la región dorsal del abdomen hay cinco placas quitinosas que marcan los segmentos: cada uno de ellos lleva generalmente en el lado interno un apéndice, los cuales en la hembra están muy desarrollados; únicamente el último segmento lleva apéndices gruesos y cortos terminados por dos ramas.

Para andar en busca de alimento el pagúrigo saca de su habitación la parte anterior del cuerpo, dejando en lo interior la parte abdominal blanda y andando con la concha á cuestas. Cuando por el crecimiento propio la concha en que habita se hace pequeña, busca otra mayor, y si la halla vacía se instala en ella verificada la muda; si está habitada por el propio molusco á quien pertenece, mata previamente al dueño y se lo come antes de utilizar la nueva morada.

Obsérvense en estos animales curiosos fenómenos de mimetismo y comensalismo. Sobre la concha que el pagúrigo va arrastrando se fijan algunos seres

marinos, tales como el espongiario *Suberites domuncula*, que al fin acaba por envolver completamente la concha; ciertas ascidias é hidrozooos, y en especial una ascidia, *Adamsia Rondeleti*, los cuales dan á la concha de estos crustáceos un aspecto enteramente inofensivo que les permite acercarse á su presa sin ser sospechados ó que ella se les acerque sin recelo. Cuando el pagúrigo cambia de concha, suele la actinia implantarse en la nueva habitación. Ambos á dos se favorecen con esta asociación, porque la actinia presta el disfraz al pagúrigo para procurarse más fácilmente el alimento sin ser sentido, y el pagúrigo proporciona alimento á la actinia, la cual con sus largos brazos alcanza parte de la presa ó los relieves de la comida del pagúrigo.

Con frecuencia, dentro de la concha que habita el pagúrigo y en sus últimas espiras se encuentra un gusano del género *Nereis*, el cual, alimentándose de las deyecciones del huésped, le mantiene limpia la habitación.

La familia de los pagúrigos se divide en dos tribus: *Pagurinos* y *Birginos*. Estos últimos sólo van al agua para el desove; lo restante de la vida lo pasan en tierra ó subidos á las palmeras ó cocoteros, de cuyos frutos se alimentan; su aparato respiratorio se modifica para estas funciones aéreas (V. Birgo). El género *Coenobita* de los birginos tiene análogas costumbres á las de los pagurinos. V. el artículo **PAGURO** y las láminas en él citadas.

**PAGURINOS.** m. pl. *Zool.* (*Pagurini.*) Tribu de crustáceos del orden de los decápodos y familia de los pagúrigos (V.). Son marinos y viven alojados en sendas conchas de moluscos univalvos. Se han distribuido en numerosos géneros, como *Pagurus* Latr., *Eupagurus* Brdt., *Paguristes* Dana, *Clibanarius* Roux, etcétera.

**PAGURISTES.** m. *Zool.* (*Paguristes* Dana.) Género de crustáceos del orden de los decápodos, sección de los anomuros, familia de los pagúrigos y tribu de los pagurinos. Es muy parecido al *Pagurus* Latr. Distinguese en que el macho posee en la base del abdomen un ó dos pares de apéndices y las patas del cuarto par de pereópodos están desprovistas de pinzas didáctilas; su habitación y costumbres son semejantes. Tiene un corto número de especies. En nuestros mares habitan el *P. maculatus* Risso y el *P. striatus* Latr.

**PAGURO.** (Etim. — Del gr. *pagouros*, un congrejo marino.) m. *Zool.* y *Paleont.* (*Pagurus* Latr.) Nombre vulgar *Cangrejo ermitaño* [V. lám. ACUARIO MARITIMO, fig. 18; lám. ACTINIAS, fig. 13, y lámina ABISAL (FAUNA), fig. 15]. Género de crustáceos del orden de los decápodos, familia de los pagúrigos y tribu de los pagurinos. Estos crustáceos tienen el céfalotórax menos desarrollado que el abdomen, por lo cual los carcinólogos que dividen los decápodos en macruros y braquiuros y no admiten la sección de los anomuros lo incluyen entre los primeros. Caracterizanse por el céfalotórax casi tan ancho por delante como por detrás y apenas extendido á los lados por encima de las patas; por detrás está fuertemente escotado, en medio y por delante truncado y armado solamente de una espina ó pico rudimentario; la porción basilar de los pedúnculos oculíferos queda al descubierto; las antenas internas están colocadas por encima de estos pedúnculos y su primer artejo es abultado y casi globoso, los dos siguientes delgados y cilíndricos y no más largos que los ojos, y el tallo de estas antenas es muy corto y



## Pagúridos



En la parte izquierda superior se representa un pagúrido con la *Adamsia Rondeleti* en tamaño natural como las demás figuras de la lámina

de conformación parecida á la de los braquiuros; antenas externas insertas en la misma línea que los pedúnculos oculíferos, adornadas por debajo de una gran espina movable que representa el palpo; el último artejo de su pedúnculo es delgado y cilíndrico y termina en un tallo ó flagelo pluriarticulado. generalmente delgado; patas anteriores de ordinario muy desiguales y al menos una de ellas bastante abultada: patas del cuarto par muy cortas y terminadas en una especie de pinzas didáctilas: abdomen grande y membranoso; las placas que protegen la cara dorsal de ordinario casi simétricas, pero muy delgadas y separadas entre sí; algunas veces existe en la base del abdomen un par de falsas patas rudimentarias en la hembra ó dos pares de apéndices más desarrollados en el macho, pero en general el primer segmento no lleva apéndice ninguno y del segundo al quinto solamente en el lado izquierdo; por lo demás los apéndices son siempre muy pequeños y terminan en dos ó tres láminas pestañosas, que en la hembra están más desarrolladas y sirven para retener los huevos. Los apéndices del último segmento del abdomen se componen cada uno de un artejo basilar corto y grueso, que en su borde inferior lleva otras dos piezas gruesas y ganchudas: de estos apéndices el del lado izquierdo generalmente está mucho más desarrollado.

Sus especies son numerosas y se hallan repartidas por casi todos los mares. Sus costumbres son parecidas á las de otros pagúridos (V.). El género se ha desmembrado en varios otros *Eupagurus*, *Diogenes*, *Pagurus*, *Paguristes*, cuyas especies viven en los mares de Europa y también en los de España.

*P. Bernardus* L.; long., de 3 á 15 cm. Borde anterior del caparazón bastante profundamente escotado por encima de la base de los pedúnculos oculíferos y con una línea saliente en medio que simula un pequeño pico obtuso; una escotadura en media luna en el borde posterior de la lámina terminal del abdomen. Vive en el canal de la Mancha, mar del Norte y océano Atlántico.

Los artrópodos decápodos fósiles de la familia de los pagúridos son extremadamente raros, puesto que tan sólo Brocchi refiere á este grupo unas pinzas de *Pagurus priscus* del eocénico de Hungría.

**PAGUS, PAGI.** *Hist. del Dev. rom.* Eran los pagos en Italia pequeñas divisiones territoriales ó grupos de población, que no tenían una organización comunal ó municipal completa, y que dependían de una ciudad, á la cual estaban unidos. No puede determinarse con exactitud su diferencia con los vicos (*vici*), pudiendo muy bien suceder que fuesen, como éstos, barrios de la ciudad, situados unos dentro de ella y otros en los arrabales y en las afueras. Bonfante se inclina á que los *vici* eran aldeas.

Estaban sometidos á la jurisdicción de los magistrados municipales de la ciudad de que dependían, si bien tenían ciertos magistrados propios que administraban el patrimonio peculiar de la agrupación (*magistri et aediles vicorum, pagorum*) y eran elegidos por ésta. También se mencionan en el Código Teodosiano unos *praefecti pagorum et vicorum, qui pagos gubernant*, que no sabemos por quiénes eran nombrados ó elegidos. No debió existir en esto uniformidad completa, y así algunos textos hablan de ciertos *curiales* de aldeas ó pueblos que parece se reunían en los *metrocomiae*, es decir, en las villas que formaban como una cabeza de partido.

Más acusada resulta la personalidad de estas agrupaciones en el orden religioso, pues en los *pagi* había *sacra publica* llamados *paganalia*, que se celebraban bajo los cuidados de los *magistri pagorum*.

**PAH.** m. Nombre que se da en Oceanía, y particularmente en Nueva Zelanda, á las aldeas fortificadas, rodandas de empalizadas y al abrigo de los golpes de mano del enemigo.

**PAH-UTAH.** *Pilot.* Idioma propio de una de las tribus comanches.

**PAH-UTAH'Ó PIUTE.** *Etnogr.* Tribu de indios de los Estados Unidos, en el de Nevada; son una rama de los utoaztecas. En 1890 ascendían á 1,169 individuos.

**PAHÁDIKA.** *Mús.* En la música indica uno de los 48 *rāgas* (melodías tipos) clásicos, según cierto sistema que cita Soma en su *Rāga-vidyā*, y que procede y nace de los *ragas* *Pancama* y *Deḡika*.

**PAHANG.** *Geog.* Est. de la península de Malaca, el mayor de la colonia inglesa de los Estados Malayos Federados; se extiende por la costa oriental de la península y está limitado por los Estados protegidos de Kelantan y Trengganu al N., el mar de China al E., el Est. de Negri Sembilán y el de Johor al S., y los de Perak y Selangor al O.; 14,000 millas inglesas cuadradas y 118,708 h. en 1911. Es una región cubierta en parte de espeso bosque y en parte montañosa, atravesada por el río Pahang. La costa es en general arenosa y recortada en las desembocaduras de los ríos en los que sólo puede entrarse durante la marea alta. El clima es más frío que en la costa occidental y el suelo bastante apto para el cultivo. Yacimientos de oro que explotan Compañías europeas, y para cuyo aprovechamiento se usa como fuerza motriz la electricidad. También existen importantes minas de estaño á lo largo del río Pahang, en las cuales se emplean preferentemente los chinos, al paso que los naturales se dedican á las faenas agrícolas. En 1912 las rentas del Estado alcanzaban 201,600 libras esterlinas, y los gastos á 221,251. En 1880 se nombró un residente inglés en PAHANG, que en 1895 se adhirió á los Estados Malayos Federales.

**PAHANG.** *Geog.* Río de la península de Malaca, en la colonia inglesa de los Estados Malayos Federales; es el más largo de la península después del Perak. Se forma de la reunión del Lipis, del Jelai y del Temelin. El primero nace en los montes Gulug-Telaga, corre hacia el E. y SE. con los nombres sucesivos de Sunghe-Sembilán y Kenor, y luego hacia el NE. con el de Lipis, hasta su unión con el Jelai. Este, que por su caudal y su curso es el brazo principal, nace en la meseta de la cordillera central, hacia los 4° 30' N., y una vez unido al Lipis, que como él tiene unos 55 kms. de curso, se encaminan al S. hasta unirse al Temelin, procedente de los montes Gunong-Tahán, y forman entonces el PAHANG. Este va hacia el S., y llega á tener 600 m. de ancho, para tomar en Kuala-Triang una dirección N. y en Chao la del E., que conserva en adelante. Cerca de Chena mide ya 1 km. de ancho; recibe las aguas del Liut, del Duri y del Mentiga. A 20 kms. de su desembocadura el PAHANG se divide en dos brazos, que van á parar en el mar de China, pasando el uno por Pekán y el otro unos 20 kms. más al N. Ninguno de los dos es navegable por las islas y bancos de arena que los obstruyen. El curso del PAHANG es en junto de unos 350 kms.



**PAHARI.** *Etnogr.* Tribu de la India, en el reino de Cachemira, provincia de Jammu. Vive en la cuenca del Chinab, y de su nombre, que significa *montañés*, se origina el de paria que los europeos aplican á los indios que no pertenecen á casta alguna. Físicamente los paharis se parecen á los hindus del Punjab. || Tribu de Bengala, que puebla los montes Rajmahal y es uno de los pueblos dravidas septentrionales: se llaman también malers. Más al S. viven los malpaharias, cuyas afinidades con los anteriores no son seguras. En general, se llama pahari á las lenguas indoarias habladas en las estribaciones inferiores del Himalaya, desde Nepal al E. hasta Chamba del Punjab al O. Así considerado, divídese el pahari en tres grupos: el oriental, consistente en los distintos dialectos del khas-kura ó jas-kura, que es la lengua del Nepal; el central, hablado en la parte N. de las Provincias Unidas, y el occidental, en uso en la comarca de Simla y en Chamba. El khas-kura está influido por los idiomas tibetobirmanos, y los ingleses le llaman nepali á pesar de no ser la lengua dominante en el Nepal, sino tan sólo la de los gurjas. El pahari central y el occidental, sobre todo el último, incluyen gran número de dialectos, y en conjunto el pahari es hablado por más de 3.000.000 de individuos. Todos los paharis proceden probablemente de la gran tribu de los jajas khasas ó khasiyas, de origen ario; los kasioi de los geógrafos griegos. No se sabe á punto fijo quiénes fueron los jajas y cómo entraron en la India, pero lo cierto es que ocuparon por espacio de muchos siglos el Himalaya Inferior. Su lengua antigua, á juzgar por lo que de ella queda en el pahari, era afín del cachemir, del lahinda y del sindhi. Aunque desaparecida, los descendientes de los jajas en el Nepal forman aún la más importante tribu aria y han dado su nombre al nuevo idioma, conocido, como se ha dicho antes, con el nombre de jas-kura. El actual pahari es de esta manera una nueva forma del rajasthani con restos del antiguo jasa.

El jas-kura tiene su literatura, desarrollada por cierto en los últimos años. Entre sus producciones pueden enumerarse el *Bisikha*, colección anónima de narraciones populares, y un *Ramayana*, de Bhanu Bhata, traducciones del sanscrito, etc. Recientemente se ha prestado particular atención al pahari central. En cuanto al occidental, carece de literatura.

*Bibliogr.* Dalton, *Descriptive Ethnology of Bengal* (Calcuta, 1872); Kellog, *Hindi Grammar* (Londres, 1893); Turnbull, *Nepali t. e. Gorkhali or Pardate Grammar* (Darjeeling, 1904); Grahame Bailey, *Languages of the Northern Himalayas*, en la *Royal Asiatic Society* (Londres, 1908).

**PAHARI.** *Geog.* Sierra de la India nortoriental, continuación oriental de los Ghates de Gama. Se extiende de SO. á NE. en los dist. de Monghyr y Bhagalpur hasta el río Chaudan en una línea de 80 kms.

**PAHARI KALAN.** *Geog.* Pobl. de la India, en las Provincias Unidas de Agra y Oudh, prov. de Jansl. Es uno de los *peculios de los ocho hermanos*, dados á sus ocho hijos por el diván del principado de Urcha: unos 1.500 h.

**PAHARIA.** *f. Entom.* (*Paharia* Dist.) Género de hemípteros homópteros incluído en la familia de los cicádidos y tribu de los geaninos. Se ha descrito una sola especie, *P. reticulata* Dist., de Rusia.

**PAHARPUR.** *Geog.* Pobl. de la India, en el Punjab, prov. de Derajat, sit. á 34 kms. NNE. de

Dera Ismail Khan, cerca y á la derecha del Indo; unos 3.000 h.

**PAHAR-SIRGHIRA.** *Geog.* Antiguo Est. de la India, prov. de Behar y Orissa, región del Chhattisgarh; 52 kms.² y unos 2.500 h. En 1857, después de siete siglos de existencia, fué confiscado, y su soberano sólo conserva una autoridad nominal. Su capital, que tiene unos 1.000 h., está sit. al pie del Buda Pahar, á 22 kms. O. de Sambalpur.

**PAHASSU.** *Geog.* Villa de la India, en las Provincias Unidas de Agra y Oudh, prov. de Meerut, sit. á 32 kms. SSE. de Bulandshahr, en la oril. derecha del Kali-Nadi, afl. der. del Ganges; unos 4.000 h.

**PAHER.** *m.* Cada uno de los individuos que formaban los Consejos municipales en el antiguo reino de Aragón, especialmente en Lérida y su comarca. Es muy digna de estudio la influencia que los *pahers* de la ciudad de Balaguer tuvieron en la rendición de esta ciudad, en el sitio que le puso el rey don Fernando de Antequera, cuando encerrado en ella le disputaba sus derechos á la corona de Aragón el conde don Jaime de Urgell, llamado *el Desdichado*, en el siglo xv.

**PAHERÍA.** *f.* Institución del antiguo Consejo municipal en el reino de Aragón, y especialmente en Lérida.

**PAHIC.** *m. Mar. ant.* Nombre de una piragua de guerra usada durante el siglo xviii en el archipiélago de Tahiti. Era la más importante construcción marítima de los pueblos oceánicos. Estaba formada por dos largos cascos de madera unidos por varios travesaños. El *pahic* era embarcación de grandes dimensiones, y cabían dentro hasta 144 individuos.

**PAHILÓN.** *N. ad.* Natural de Ahillones (Badajoz). U. t. c. s. || Perteneciente ó relativo á dicha población española.

**PAHIN-CHAMPLAIN DE LABLANCHERIE** (FLAMES CLAUDIO). *Biog.* Literato francés, n. en Langres y m. en Londres (1752-1811). En su juventud estuvo en las Antillas para hacer fortuna, lo que no consiguió, trasladándose luego á Burdeos y, por último, á París, sin que sus negocios prosperaran. En la capital de Francia fundó una agencia general para las ciencias y las artes, lo que le dió alguna nombradía. Fué uno de los pretendientes de Manon Philipon (la futura M<sup>me</sup> Roland), con la que estuvo á punto de contraer matrimonio. Retirado á Londres, descubrió que la casa en donde habitaba había sido propiedad de Newton; este descubrimiento le valió una pensión del Gobierno inglés. Fundó en París el periódico *Novvelles de la République des Lettres et des Arts*, que se publicó por entregas desde 1779 hasta 1788 y que obtuvo algún éxito, al igual que su suplemento *Salon de la correspondance pour les sciences et les arts*; la colección de esta publicación es muy rara. Se le debe, además: *Essai d'un tableau historique des peintres de l'Ecole française depuis Jean Cousin jusqu'en 1783* (París, 1783).

*Bibliogr.* Hatin, *Bibliographie de la Presse périodique*; M<sup>me</sup> Roland, *Mémoires*, y un *Journal* de sus viajes, del que publicó un extracto.

**PAHISSA JO** (JATME). *Biog.* Compositor español, n. en Barcelona el 7 de Octubre de 1880. Hijo de Pahissa y Laporta (V.), demostró desde su niñez gran predisposición para la música y recibió las primeras nociones de solfeo de su padre, que también era inteligente en el arte musical. A los ocho

años comenzó el estudio del piano, dirigido por el maestro Francisco Laporta: después cursó el bachillerato y la carrera de arquitecto, que no terminó,



Jaime Pahissa Jó

llevado de su afición a la música, pues resolvió PAHISSA Jó dedicarse exclusivamente a este arte. Entonces estudió composición con el maestro Enrique Morera (véase), quien en repetidas ocasiones hizo públicos elogios de las aptitudes musicales de su discípulo. Tras algunos trabajos que compuso á guisa de ensayo, produjo su primera obra sólida, *Estudio sinfónico*, y luego un *Trio para pequeña orques-*

*ta de cuerda*, que alcanzó mucho éxito al ser ejecutado por vez primera en 1905, en el desaparecido Teatro de las Artes, de Barcelona. Este triunfo del joven compositor motivó que el empresario barcelonés Graner le encargara la música para el cuadro en un acto, *La presó de Lleida*, que causó excelente impresión al ser estrenada dicha obra en los *Espectacles i Audicions Graner*, del Teatro Principal (1906). Alentado PAHISSA Jó por tales éxitos y por el apoyo que le prestó la joven generación barcelonesa que tanto se preocupaba por la música, continuó escribiendo varias obras con gran ahinco, de modo que al poco tiempo se organizó en el Teatro de Novedades, de Barcelona, un concierto, cuyo programa lo integraban únicamente composiciones de PAHISSA Jó. El teatro se llenó de público y un triunfo ruidosísimo premió la labor del joven maestro, quien dirigió personalmente la orquesta. Pensionado por el Ayuntamiento de Barcelona, pasó á París y á Bruselas para perfeccionarse en sus conocimientos musicales (1910-11). Permaneció PAHISSA Jó algún tiempo sin producir obra alguna, pero volvió á sonar su nombre al estrenarse en los conciertos del Liceo su poema sinfónico *El camí*. Varias de sus obras fueron interpretadas en los conciertos Lásalle, y el maestro Beidler reprodujo en uno de los que dirigió el poema de PAHISSA Jó, *El combat*, que obtuvo el mismo brillante éxito que alcanzó otras veces. El maestro Arbós, al frente de su notable Orquesta Sinfónica madrileña, dió á conocer en San Sebastián varias composiciones del joven maestro catalán, quien reanudó sus triunfos en Cataluña con su poema lírico en tres actos *Canigó* (basado en el poema de mosén Jacinto Verdaguer), estrenado en las Arenas, de Figueras, que obtuvo favorable acogida, lo propio que al ser reproducida esta obra de gran espectáculo en las Arenas, de Barcelona. En 1913 estrenó en el Teatro del Liceo, de Barcelona, el drama lírico *Gala Placidia*, cuyo argumento está tomado de la tragedia de igual título de Guimerá, pero habiendo acentuado PAHISSA Jó en esta obra su tendencia musical revolucionaria, se dividieron los pareceres, y á pesar de que la ejecución de la ópera no pasó de mediocre, puede calificarse como *succès d'estime* el resultado de aquel estreno. Los triunfos de PAHISSA Jó atravesaron la frontera, pues el maestro catalán Ribera, que dirigía unos conciertos en Nuremberg, hizo interpretar *El combat* y *Sinfonia á les costes mediterranyes*, que alcanzaron favorable acogida. En su *Overtura sobre un tema popular catalán*, que se estrenó en Madrid por la

Orquesta Filarmónica, no extremó PAHISSA Jó sus tendencias innovadoras, por lo que fué mejor acogida esta producción por algunos críticos. Finalmente, en Febrero de 1919 fué puesta en la escena del Gran Teatro del Liceo otra ópera de PAHISSA Jó, *La Morisca* (libro de Eduardo Marquina), cuyo éxito no desmereció de los que obtuvo en otras producciones. He aquí la lista de las obras de este compositor: Para piano: seis pequeñas fugas á dos voces, un preludio y dos grandes fugas á dos voces, seis pequeñas fugas á tres voces, cuatro piezas líricas (canto y cortejo, aria, *duetto* y romanza), tres obras para piano, sonata y preludios intertonales. Para canto y piano: tres baladas (dos del *intermezzo* de H. Heine y otra de A. de Riquer). *Per un bés* (de J. Leonart), y *Cançó de l'ladre* (popular). Para piano y violín: sonata. Coros: cuatro motetes, tres canciones populares armonizadas, y cinco coros (de Heine y Verdaguer). Coro y harpas: pequeños intermedios para *La campana sumergida*, *Prometheu encadenat*, y *Ondina*. Orquesta de cuerda: trío en *sol*, y *Preludio y Andante*. Gran orquesta: el ya citado *Estudi sinfónico*, *Aria*, *El combat*, *De sota terra als aires*, *El camí*, *A les costes mediterranyes*, y *Overtura* (sobre un tema popular). Obras escénicas: *La presó de Lleida*, en cinco cuadros; la misma obra transformada en ópera, en tres actos; *Canigó*, poema lírico en tres actos, y los dramas líricos *Gala Placidia* y *La Morisca*, en tres y un acto, respectivamente.

PAHISSA Y LAPORTA (JAIME). *Biog.* Pintor y dibujante español. n. en Sans (Barcelona) el 20 de Abril de 1846. Huérfano á la edad de diez años, aprendió la primera enseñanza con el profesor de Sans, Francisco Laporta, y fué luego discípulo de la Academia de Bellas Artes y de Ramón Martí y Alsina. Ha ejecutado numerosos dibujos para ilustrar



Autorretrato de Jaime Pahissa y Laporta

novelas y revistas, dibujos de carácter industrial, gran número de cuadros de paisaje, de ellos muchísimos dibujados al carbón; cuadros religiosos como





El roble secular



El boyero

*San Gil, Santa Rosa de Lima, San Blas y San Lucas*, estos dos últimos en los altares laterales del Hospital clínico de Barcelona, y numerosos retratos, entre otros los de los doctores *Pi y Sunyer, Siloniz, Giné y Paragás, Homs y Robert*, existentes en la Galería de catedráticos del citado hospital. La obra característica de PAHISSA y LAPORTA es el paisaje del natural; no el que podríamos llamar de recuerdos, sino el viviente; y, sin embargo, ha pintado más de éstos que de aquéllos, resignándose al tormento que es para el artista plástico trabajar entre la estrechez de las cuatro paredes. «Las gentes, las buenas gentes que engalanan los delgados tabiques de las casas con románticos paisajes...», dice M. Utrillo (*Forma*, II, núm. 13, 1906), nada saben y quizá nada quieren saber del Pahissa trabajando en plena Naturaleza, viviendo á la sombra de los bosques, contemplándolos con el mutismo de un pastor, dignificado con la emoción de un artista: todas aquellas gentes no han conocido á Pahissa, cazador furtivo de puntos de vista y de rincones repletos de belleza, ni saben y quizá ni quieren saber que esta ávida busca de aspectos pictóricos le hizo arriesgar más de una vez su vida de artista nómada. Si este Pahissa hubiese sido comprendido en esta labor meritísima, sus contemporáneos le colocarían hoy entre los más sólidos paisajistas...»

PAHISSA y RIBAS (LORENZO). *Biog.* Profesor español de primera enseñanza, del siglo XIX. Se le debe: *Preliminares de la historia de España, Compendio de geografía. Cuaderno de nociones preliminares de aritmética* (Barcelona, 1863). *Compendio de gramática española* (Barcelona, 1863), y *Compendio de gramática catalana, acomodada al lenguaje del día* (Barcelona, 1873).

PAHL (JUAN GODOFREDO). *Biog.* Historiador alemán. n. en Aalen (Württemberg) y m. en Stuttgart (1768-1839). Era pastor evangélico, y en 1802 le encargó el príncipe de Ligne de organizar el margraviato de Burgrau, pero acusado en 1806 de haber escrito un folleto contra Napoleón, titulado *Alemania en su más profunda humillación*, fué objeto de algunas vejaciones. Al constituirse el reino de Württemberg, Federico I le dió el curato de Affalterbach (1808) con expresa prohibición de ocuparse en la política, y en 1831 obtuvo el nombramiento de superintendente general eclesiástico del círculo de Hall. Obras: *Historia de las guerras de la República francesa hasta el tratado de Campo-Formio* (1800). *La guerra de 1809 en Alemania y sus resultados* (1810). *Historia popular de Württemberg* (1830). *Memorias de mi vida y de mi tiempo* (1840), etc.

PAHLANPUR. *Geog.* V. PALANPUR.

PAHLAVA. *Etnogr.* Es nombre de uno de los pueblos de la India, clasificado por Manú entre los del N., conexionándose quizá su nombre con la palabra *pahlavi*, es decir, persa. Por orden del rey Sagara, los pahlavas dejan crecer su barba. Manú afirma igualmente que deben considerarse como kshatriyas proscritos de su país, pero el Mahabara indica que proceden de la cola de la vaca de la fortuna de Vasisthas, opinando el Ramayana que se originan en su aliento. Algunos libros les llaman pahnava en lugar de pahlavas.

PAHLAVI. m. *Lit.* Nombre dado por los secuaces de Zoroastro á los caracteres en que están escritas las antiguas copias de sus libros sagrados y algunas otras obras y que por extensión se ha aplicado al antiguo idioma persa. El poeta Fu-

duzi cita ya en el siglo X el pahlavi como fuente de sus narraciones y manifiesta que en tiempos de Cosroes I, los caracteres pahlavis eran los únicos usados en Persia. Ibu Mokaffa llama en el siglo VII pahlavi á una de las lenguas entonces dominantes en Persia. Se ve, pues, que hay confusión entre la significación del pahlavi como idioma y como forma de escritura. El nombre *pahlavi* equivale á *parto* y demuestra que el pahlavi se desarrolló en los tiempos partos, cuando los grandes nobles ó *pahlavanes* dominaban el país y la Media ó país *Pahlava* era el centro de sus dominios. Característico de la lengua pahlavi es la mezcla de palabras semíticas é iránicas. Los ejemplos más antiguos de ella son las inscripciones sasánidas de los siglos III y IV de nuestra era, descifradas algunas por Andreas y de Sacy; más tarde Haug alcanzó mayores resultados. La más completa de estas inscripciones contiene 31 líneas en pahlavi sasánida y parece ser de la época de Bahram II (276-293 de J. C.); en cuanto á manuscritos, los más antiguos son los fragmentos hallados en el Fayum (Egipto), que parecen remontarse al siglo VIII. Del estudio de los caracteres antiguos de la escritura pahlavi, se deduce que el alfabeto moderno no es más que un descendiente directo del alfabeto sasánida, y que los cambios que en la forma de aquél se observan respecto de éste tuvieron lugar entre los años 350 y 680 de J. C.

Los principios de la literatura pahlavi pueden fijarse en el siglo VI de nuestra era; y á pesar del desorden y alteraciones producidos por la conquista de Persia por los árabes, encontramos obras escritas en pahlavi en el siglo IX; entre tanto fué inventado el alfabeto persa actual y el uso de la lengua pahlavi se vió restringido poco á poco hasta quedar confinado á los usos de la liturgia *parsi*, que dió aún algunas obras literarias en dicho idioma, las últimas de las cuales son del siglo XI.

La literatura pahlavi la divide West (*Pahlavi Literature, apud Grundriss der Iranischen Philologie*, II, 73, ss.) en tres categorías: a) traducciones pahlavis del texto del *Avesta*, con comentarios en dicha lengua; b) textos exclusivamente pahlavis sobre asuntos religiosos ó relacionados con la religión; c) textos pahlavis sobre diferentes temas no relacionados íntimamente con la religión.

a) Hay 27 textos del *Avesta* traducidos en pahlavi, cuyos manuscritos se conservan en diferentes bibliotecas: en la Universidad de Bombay, en Copenhague, en la Bodleiana de Oxford, en el ministerio de la India en Londres, en la Staatsbibl. de Munich y en la Nacional de París.

b) Los textos pahlavis relacionados con la religión son en número de 82. Los más importantes son:

α) *Denkart*. Data del siglo IX: fué empezada por Atur-farnbag, que vivió durante el califato de Al-Mamún (813-833), y completada por Aturfat, hijo de Hemet, contemporáneo de Zat-Sparam, quien vivía aún en 881. Es una apologa del zoroastrismo llena de violentas diatribas contra el cristianismo, maniqueísmo y judaísmo, religiones reputadas como peligrosas para el mazdeísmo. En el libro VII se trata de las maravillas de esta última religión desde la creación á la resurrección según el *Nikeho-i-Veh-deno* ó «exposición de la religión divina»: el libro VIII es un sumario de los 21 *Nashs* ó tratados que constituirían, al parecer, la literatura puramente zoroástrica en la época sasánida; dicho sumario se



basa en la versión pahlavi de los *Nashs*. Este libro, así como el IX, han sido traducidos al inglés por West (*Sacred Books of the East*, ed. Müller, Oxford, 1892).

β) *Bundahishn*. Trata de la creación del mundo por Anahmazd y del antagonismo del espíritu maligno, y luego de la naturaleza de las criaturas. Anquetil Duperron fué quien por primera vez lo dió á conocer en Europa, quien lo trajo en un códice actualmente en la Nacional de París y que es una copia hecha en Sura en 1734 del manuscrito que figura hoy en la Biblioteca real de Copenhague, y que contiene 19 textos en pahlavi. El propio Anquetil publicó una versión francesa de este texto en 1771. El texto, genuinamente iranio, fué hallado tan sólo hace cincuenta años por el Mobad Telunuras Dinchawi Ankalesaria y traducido al inglés por West (col. cit., V, 1-81; Oxford, 1880).

γ) *Daitstan-i-Denig*. Opiniones religiosas de Manuchizihar, hijo de Yudan-Yim, gran sacerdote de Fars y de Kirman, jefe de su religión hacia fines del siglo IX. Versa sobre diferentes asuntos como los pecados y las buenas obras, el destino del alma, ceremonial religioso, derechos y deberes del sacerdocio, tradiciones, etc. Este tratado ha sido asimismo traducido al inglés por West (col. cit., XVIII).

δ) *Matigan-i-Gujastak Abalis*. Disputa entre el Zandik Abalis y Atur-farnbag, conducido á la presencia del califa Al-Mamún en 825, á cuya disputa asisten cristianos, judíos, mahometanos y zoroastros. Barthélemy publicó este texto según el manuscrito de la Nacional de París, con versión francesa y glosario (Ad. Barthélemy, *Gujastak Abalis, relation d'une conférence théologique*, París, 1887).

ε) *Sikand-gumanig Vdchar*. Obra de Martán-faruj, hijo de Anahmazd-dat (fines del siglo IX), polémica contra el judaísmo y cristianismo. La circunstancia que avalora esta obra es el conocimiento de la Biblia, de la que el autor cita numerosos pasajes, principalmente del Pentateuco, Isaías y Salmos, sacados de una traducción pahlavi de la Escritura, hecha sobre el targum de Jonatán (véase L. H. Gray, *Jews in pahlavi Literature*, en *Jewish Encyclopedia*, vol. IX). El original pahlavi no ha sido aun descubierto y solamente poseemos completa la traducción en *pazand-sanscrito*, llevada á cabo por Neryosang, hijo de Dihaval (fines del siglo XII); todos los fragmentos pahlavis de la obra dependen de esta versión. West ha traducido esta obra al inglés (*Sikand-gumanig Vdchar*, en *Sacred Books of the East*, XXIV, Oxford, 1885), quien más tarde, en colaboración con Hoshang, publicó el texto *pazand* con un vocabulario (Bombay, 1887).

ζ) *Sentencias de Atur-farnbag y Bak-Afrít*. Las atribuidas á Atur-farnbag versan sobre la sabiduría; las últimas, que dicese originales de un comentarista de la época del rey Kusrobi Kavatan, están mezcladas de datos anecdóticos.

α) *Textos pahlavis no religiosos*.

α) *Código social de los parsis en la época sasánida*. Tehmuras Dinchawá consiguió encontrar en el año 1872. 20 folios de este texto y más tarde otros 55 en Teherán, en la biblioteca de Maneki Limi, que fué luego trasladada á Bombay.

β) *Yathar-i-Zaviran*. Narración de la guerra entre Archasp, rey de Kynos, y el rey Vixtas, motivada por la conversión de éste al zoroastrismo. Ha sido traducida al alemán por Geiger (*Das Yathar-i-Zaviran und sein Verhältniss zum Suh-Nameh*, Lit-

zungsberichte der p. und h. classe der k. b. Akad. der Wissenschaften, II, 1890).

γ) *Maravillas del país de Sagastan*. Este país fué el refugio de los descendientes de Aivitch, hijo de Fretun, y lugar de las entrevistas de Vixtas y Zoroastro.

δ) *Karnamak-i-Artahchir-i-Papakán*. Refiere cómo después de la muerte de Alejandro hubo en el Irán 240 reyezuelos; Artavan consiguió, sin embargo, la hegemonía sobre todos ellos. Sasán era un pastor al servicio de Papak, pero descendía de Dara. Papak tuvo un sueño, que le reveló la alta ascendencia de Sasán, y le da á su hija en matrimonio, del cual nació Artakchir. Nuestra crónica se ocupa de las hazañas y aventuras de éste y de su hijo Chahpuhar. Ha sido traducida al alemán por Nöldeke (*Geschichte des Artakchir-i-Papakán*, aus dem Pehlvi übersetzt, mit Erläuterungen und einer Einleitung versehen, en *Beiträge zur Kunde der indogermanischen Sprachen*, editados por Bezzenberger, IV, 22-69, Gotinga, 1878).

ε) *Davakt-i-Asüvig*. Fábula entre una cabra y un árbol acerca de la utilidad que ambos reportan al hombre.

Los demás textos son menos importantes: los hay sobre política, matrimonio, etc., un diccionario pahlavipazand, sumamente interesante, etc.

**Bibliogr.** Flowers, en *Philosophical Transactions*, núm. 201 (Londres, 1883); Chardin, *Voyages en Perse et autres lieux d'Orient* (Amsterdam, 1711); Flaudin y Coste, *Voyages en Perse pendant les années 1840-1841* (París, 1851); Stolze y Andreas, *Persepolis, die Achemenidischen und sasanidischen Denkmäler und Inschriften* (1882); De Sacy, *Mémoires sur diverses antiquités de Perse* (París, 1793); West, *Pahlavi Literature*, en Geiger y Ruhn, *Grundriss der Iranischen Philologie* (II, Estrassburgo, 1895-1904), y *Pahlavi Texts*, en la colección *Sacred Book of the Orient* (Oxford, 1880-97); Dinkard, traducido y editado en inglés por Dastur Behramji Sanjana (9 vol., Bombay, 1874-1900); Chatroida-i-Eran, editado por Blochet, en *Recueil de travaux relatifs à la Philologie et à l'Archéologie Egyptiennes et Assyriennes* (París, 1895); Darmsteter, *Texts Pehlvis relatifs au Juidisme*, en *Revue des Etudes Juives* (XVIII, XIX); West, *The extent, language and age of Pahlavi Literature*, en *Sitzungsberichte der k. b. Akademie der Wissenschaften p. u. h. klasse* (Munich, 1888).

**PAHLEN.** Geog. Pobl. de Schleswig-Holstein, cfr. de Norderdithmarschen, junto á la rib. der. del Eider: 980 h. Hornos de alfarería.

**PAHLEN (VON DER).** Genealog. Familia livoniana muy antigua, que en el siglo XVII entró al servicio de Suecia, y posteriormente al de Rusia. Entre sus miembros más ilustres figuran el conde de Pahlen. Pedro Luis, n. en 1745 y m. en 1826. Ingresado muy joven en el ejército ruso, peleó en la campaña rusoturca de 1769 á las órdenes de Rumjanzow. Después fué embajador en Estocolmo (1791), gobernador de Livonia (1793) y de Curlandia (1795). El emperador Pablo I le nombró general gobernador de Ingermanland, y en 1800 fué ministro y gobernador de San Petersburgo. Habiendo figurado al frente de la conspiración de Marzo de 1801 que costó la vida al citado emperador, fué destituido de sus cargos y dignidades por Alejandro I (1804), y entonces se retiró á sus posesiones de Mitau. || Pedro, conde de Pahlen, hijo de Pedro Luis, n. en 1777 y m. en 1864. Distinguióse por su arrojo en Kulewscha (1829)

como general de cuerpo de ejército y, en 1831, en el ataque contra Varsovia. Desde 1835 hasta 1841 fué embajador en París, y en 1847 nombrósele inspector general de caballería. Más tarde fué miembro del Consejo del Imperio. || *Federico*, conde de Pahlen, hermano de Pedro. Fué embajador de Washington y después en Munich. En 1829 firmó, junto con el conde Orlov, la paz de Adrianópolis; más tarde fué embajador en Washington, Río de Janeiro y Munich. Murió en 1863. || *Magnus*, barón de Asstrau, n. en Estonia en 1779 y m. en 1863. En 1813 fué comandante de Königsberg y peleó en Lüneburgo. Desde 1830 hasta 1845 fué general gobernador de Livonia, Estonia y Curlandia, y más tarde senador y miembro del Consejo imperial. || *Constantino*, conde de Pahlen. Hombre de Estado ruso, n. en 1833. En 1868 fué nombrado ministro de Justicia y redactó en 1864 la nueva constitución judicial, procurando hacer la judicatura libre é independiente, al propio tiempo que atendía á su formación científica. En 1878, cuando el proceso contra Vera Szulich, que atentó contra la vida del jefe de policía Trepow, hizo que la causa en vez de someterse al tribunal como un delito de Estado, se sometiese al jurado ordinario, el cual absolvió á la reo; por lo que Pahlen fué depuesto y arrojado del Consejo imperial.

**PAHOHOTÁN.** (Etim. — Vocablo tagalo.) *m. Carp.* (*Magífera indica* Lin., familia de las anacardiáceas.) Árbol de Filipinas, de 8 m. de a. y copa esférica; su madera es amarillentoverdosa, de poco uso en la construcción, por no tener el árbol grueso ni altura bastantes para dar maderos de algún valor. La principal utilidad que se obtiene de su planta es su fruto llamado *mango*, muy apreciado en los países tropicales.

**PAHONAHs.** *m. pl. Mit.* Divinidades que adoraban en la época precolombiana los shoshonis y otros indígenas de la América septentrional. Venían á ser como trasgos ó auxiliares del diablo y eran considerados como hijos de la Tierra. Medían 2 pies de altura y tenían rabo é iban desnudos. Se dedicaban á robar niños cuando éstos eran descuidados por sus madres y los substitúan por seres de la raza de los mismos pahonahs. Cuando los niños eran así substituidos, al coger el pecho de la madre lo devoraban y herían de muerte á las infelices mujeres.

**PA HÔNG THÔNG KWÈI YÔ.** *Mus.* Nombre que se daba al quinto coro á orquesta, de la sección *thou*, que tocaba en el patio ó en la parte baja de la sala imperial china. Su primer nombre es *Ta ting yô*.

**PAHRA.** *Geog.* Pequeño princip. de la India, en la Agencia Central, región del Bundelkhand; 26 kms.<sup>2</sup> y unos 5,000 h. distribuidos en 12 caseríos, entre los que se encuentra la capital Pahra Khas con unos 2,000 h.

**PAH-TONG-CHAI.** *Geog.* Pobl. de la Indo-China, reino de Siam, región del Laos, prov. y á 32 kms. S. de Korat, sit. en la meseta de Dong-Rek. Es capital de un distrito.

**PAHUA.** (Etim. — Del mejic. *pahuatl*, fruta.) *f. Mj.* Especie de aguacate muy grande. || *Chile.* Hernia, potra, especialmente en el escroto.

**PAHUA.** *Geog.* Cerro mineral de plata en Bolivia, dep. de Oruro, prov. de Abaroa, cant. de Quillacas.

**PAHUA.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de Acatlán Chiconquiaco; 100 h. || Congregación en el Est. de Veracruz, mun. de Colipa.

**PAHUA Y CAHUISH.** *Geog.* Estancia del Perú; departamento de Ancash, prov. de Huaras, dist. de Mangas; unos 350 h.

**PAHUAC.** *Geog.* Pobl. de Méjico; Est. de Jalisco, mun. de Ayapango; 200 h.

**PAHUAC MAYTA.** *Biog.* Guerrero peruano del siglo XIII, hermano del rey Huiraococha. Éste le confió un ejército de 3,000 hombres, con el que se apoderó de Carangas, Lipes, Ullagas y Chichas, en el corto periodo de tres años. Llevó PAHUAC MAYTA las armas de los incas hasta los límites de Tucumán.

**PAHUACHA.** (Etim. — De *pahua*.) *f. Chile.* HERNIA. || Entre el vulgo, calabaza redonda que sirve de vasija; güira. || vulg. *Chile.* JOROBÁ. || *p. us. Chile.* Sandía pequeña que crece á fines de verano. || *p. us. Chile.* Melón redondo verde. || *fam. Chile.* PAHUA. || *fam. Chile.* Trompo muy ancho y bajo. || *fig. é iron. Chile.* Cabeza redonda.

**PAHUACHENTO, TA.** *adj. Chile.* PAHUENTO. Es vulgarismo.

**PAHUALLO.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Hidalgo, mun. de Tlanchinol; 300 h.

**PAHUATA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Puebla, mun. de Xochitlán; 260 h.

**PAHUATITLA.** *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Hidalgo, mun. de Huautla; 600 h.

**PAHUATLÁN.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Hidalgo, mun. de Huejutla; 500 h. || Ranchería en el Est. de Veracruz, mun. de Zontecomatlán; 50 h.

**PAHUATLÁN DE VALE.** *Geog.* Villa y mun. de Méjico, Est. de Puebla, dist. de Huachinango; sit. á 29 kms. de la cabecera del distrito, bajo los 20° 22' latitud N. y 1° 3' 42" long. E. del Meridiano de Méjico; unos 14,000 h., de los que 3,000 corresponden á su cabecera. Clima cálido. Su nombre significa en mejicano *lugar de ahucates grandes*.

**PAHUAYO.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Estado de Veracruz, mun. de Llamatlán; 70 h.

**PAHUELDÚN.** *m. Chile.* Arbusto medicinal, llamado así en Chiloe. Pertenece á la familia de las asclepiadáceas, y su nombre científico es *Cynanchum pachyphyllum*, según Gay. Pertenece á la sección *Cynoctonum* E. Mey., K. Sch., con los lóbulos de la corona en la base y á veces muy arriba soldados, aquélla mucho más larga que el ginostegio, truncada ó ligeramente lobulada, estigma no alargado más arriba de los estambres. corona acamparada, flores blanquecinas, hojas anchas, lanceoladas ó novadolanceoladas, coriáceas, lóbulos de la corona cinco, truncados, escotados.

**PAHUENTO, TA.** (Etim. — De *pahua*.) *adj.* Que tiene hernia, quebrado. Es vulgarismo.

**PAHUIL.** *Geog.* Ald. de Chile, prov. de Maule, dep. de Chanco; unos 400 h.

**PAHUILMO.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Santiago, dep. de Melipilla; unos 450 h. Sit. al N. de la capital, cerca y al SE. de la ald. de María Pinto.

**PAHUIN.** *Etnogr.* V. PAMUES.

**PAHUINO.** *m. Ling.* Una de las lenguas africanas habladas en el Congo francés. Pertenece á la familia bantú.

**Bibliogr.** V. Largeau, *Encyclopédie pahouine. Éléments de grammaire et dictionnaire franç-pahouin* (París. 1901).

**PAHUIRACHIC.** *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Chihuahua, municipio de Guerrero; 670 habitantes.



**PAI.** *Geog.* Isla del Brasil, sit. en la entrada de la bahía de Guanabara, cerca de la isla Mai.

**PAI ANSELMO.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Bahía.

**PAI ANTONIO.** *Geog.* Lago del Brasil, en el Est. de Pará; des. por la izq. en el Curuá.

**PAI BENTO.** *Geog.* Lag. del Brasil, Est. de Minas Geraes, dist. de Jequitibá.

**PAI CHICO.** *Geog.* del Brasil, Est. de Pernambuco, mun. de Bom Conselho.

**PAI DOS POBRES.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Ceará. Se levanta en el término de Santa Rosa, cerca del río Jaguaribe.

**PAI JOÃO.** *Geog.* Isla del Brasil, Est. de Río de Janeiro. Se encuentra en la ensenada de Paraty, entre las islas de Dois Irmãos y de las Bexigas.

**PAI JOAQUIM.** *Geog.* Puerto fluvial del Brasil, en el río de las Velhas, Est. de Minas Geraes, mun. de Sacramento. || Puerto que forma el mismo río en el mun. de Araxá, perteneciente también a Minas Geraes.

**PAI JOSÉ.** *Geog.* Isla del Brasil, Est. de Río Grande del Sur, mun. de Taquary. Está sit. en el río de este último nombre.

**PAI LEME.** *Geog.* Lag. del Brasil, Est. de Santa Catharina.

**PAI PAULO.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Paraná; riega el mun. de Guaratuba y des. en el São João.

**PAI THOMÉ.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Sergipe, mun. de Itabaianinha.

**PA-I Ó GHION.** *Etnogr.* Tribus de raza tibetana que viven en la parte SE. del Tibet y en la occidental de la provincia china de Yun-nan. Habitan en las montañas.

**PAI.** m. Nombre dado en Rusia al lote de tierra concedido a cada cosaco. Su extensión varía según el grado del cosaco y los servicios que éste ha prestado.

**PAIABOS.** m. pl. *Etnogr.* Tribu de indios del Brasil. Era una de las aborígenes y habitaba junto al Pará.

**PAI-ACACIO.** *Geog.* Isla del Brasil, Est. de Bahía, mun. de Chique-Chique. Está formada por el río San Francisco.

**PAIACÚS.** *Geog.* y *Etnogr.* Indios del Brasil, hoy confundidos con la pobl. de Porto-Alegre. Los jesuitas fundaron con ellos una misión en el valle del río Choró, correspondiente al actual Est. de Ceará.

**PAIALVO** (Nossa Senhora da Conceição). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Extremadura, dist. de Santarém, patriarcado de Lisboa, conc. y a 8 kms. de Thomar: 2,040 h. Producción agrícola. Est. en la l. f. del Norte.

**PAI-AMARO.** *Geog.* Río del Brasil, en el Estado de Piauí, afl. der. del Guaribas.

**PAIÃO** (Nossa Senhora do O). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Duero, dist. y dióc. de Coimbra, conc. y comunidad de Figueira da Foz, junto a la marg. izq. del Mondego: 5,800 h. Iglesia parroquial moderna. Escuelas para niños y niñas. Producción agrícola. Est. de f. c. a 4 kms. en la l. f. del Oeste.

**PAICAVÍ.** *Geog.* Río de Chile, en la prov. de Arauco, dep. de Cañete. Tiene su origen en la laguna de Lanahue, de cuyo extremo occidental nace; se encamina hacia el S. y poco después recibe las aguas del Tucapel, tuerce luego al N. y después al O., y después de un curso tortuoso y lento de 20 a

25 kms., des. en el mar hacia los 37° 58' lat. S., formando una barra que no permite el paso a las pequeñas embarcaciones que pueden navegarlo en parte por el interior. Sus márgenes son, en general, quebradas, con espacios de terreno cultivable y algún arbolado. || Ald. en la prov. de Arauco, departamento de Cañete: unos 600 h.

**PAICO.** m. *Bot.* Nombre vulgar chileno de *Chenopodium ambrosioides*, llamado en Méjico *gepazotl*, *epazotl*, *epazote*, *pasote*, *psate*; en Cuba, *apasote*; en Brasil, *erva de Santa Maria*; en España, *te de Méjico* ó de Nueva España, por usarse en tisana estomacal. || **PAZOTE.** || Infusión de esta planta.

**PAICO.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. y dep. de Valdivia; 150 h.

**PAICO (EL).** *Geog.* Ald. de Chile, prov. de Santiago, dep. de Melipilla; 350 h. Sit. a 14 kms. E. de la capital. Iglesia; escuelas; Correo. Industrias de algodón, aguardiente, etc. Su nombre proviene del de una planta medicinal (*Ambrosia Chilensis*). || Fundo del mismo dep., con 300 h. Sit. cerca de la aldea de la misma denominación.

**PAICOGÉS.** m. pl. *Etnogr.* Tribu de indios del Brasil; fueron los aborígenes del territorio correspondiente al actual Estado de Pará.

**PAICOL.** *Geog.* Dist. de Colombia, dep. de Huila, dist. de la Plata, sit. a 370 kms. de Bogotá, a 820 m. de a. y a los 2° 42' 35" lat. N. y 1° 35' 32" long. O. del Meridiano de Bogotá: 2,422 h. según el censo de 1912. Su temperatura media es de 26°. Correo y Telégrafo; escuelas primarias. Fué fundado en 1773.

**PAICOLINA.** f. *Chile.* Esencia de paico que se vende preparada para usarla como medicina.

**PAICONÉS.** m. pl. *Etnogr.* Tribu india del Paraguay, que formó parte de las misiones de la Concepción y San Javier. Formaba parte de la familia de los chiquitos y tenía idioma propio.

**PAICULIA.** f. *Entom.* (*Paikulia* R. D.) Género de dípteros de la familia de los mscidos y tribu de los ocerpterinos. Distinguese de los géneros afines en tener el tercer artejo de las antenas no comprimido, el segundo con uña; la primera celdilla posterior cerrada, su pedúnculo corto.

**PAICHASI.** *Philol.* Denominación de uno de los dialectos *prakritos* en que aparecen escritas ciertas partes de los dramas de las literaturas indostánicas; era hablado este dialecto por las clases más bajas. En él está asimismo escrita una famosa producción de carácter narrativo: *Gunadhyaas Brhatkatha* (véase Bühler, *Grundriss der indo-arischen Philologie und Altertumskunde*).

**PAICHO.** *Geog.* Vicecant. de Bolivia, dep. de Tarija, prov. de Mandez; cuenta unos 500 h.

**PAI-CHOL.** *Geog.* Continuación de la cadena de montañas de las islas de Nueva Zembla y Waigat, en el gob. ruso de Arcángel; tiene más de 200 kms. y se desarrolla paralela a la costa S. del mar de Kara, en dirección ESE, hasta 400 m. de a. Está separada de los montes Urales por el valle de Kara, pantanoso y de 50 kms. de ancho.

**PAI-CHUNG.** *Geog.* V. PAU-CHANG.

**PAIDA.** f. *Entom.* (*Paida* Jord.) Género de lepidópteros heteróceros de la familia de los noctuidos y tribu de los agaristinos. Se conoce una especie, *P. pulchra* Trim., que habita en el África meridional, Natal, Transvaal, etc.

**PAIDACANA.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Conjo, parr. de Santa María de Conjo.

**PAIDAHUEN ó PAIDAHUE.** *Geog.* Ald. de Chile. prov. de Aconcagua, dep. de San Felipe; unos 250 h. Sit. al E. de la capital del departamento.

**PAIDIA.** *f. Entom.* (*Paidia* Hb.) Género de lepidópteros heteróceros de la familia de los árcetidos y tribu de los litosinos. Estos insectos tienen las alas anchas, redondeadas en el ápice, subtransparentes, poco escamosas; sus orugas ordinariamente tienen 16 patas. Comprende una sola especie de la fauna paleártica.

*P. murina* Hb.; envergadura, 28 mm. Ala anterior de un gris rojizo, con dos puntos basales, uno central y dos líneas de manchas de un pardo negro. Se halla en el centro y S. de Europa, y no es rara en España.

**PAIDICAS** (FLAUTAS). *f. pl. Mús.* Flautas infantiles (de *pais*, *paidós*, niño) de corto tamaño y sonido agudo. Pasaron á Roma, donde recibieron el nombre traducido al latín de *puellatorias*. Los griegos conocieron una flauta de origen fenicio, el *grín-gas*, que Aristógenes coloca entre los *auloi parthenion* (flautas de las doncellas), y cuya extensión corresponde á nuestro flautín en *mi* sobreagudo, y era más alta que las *puellatorias*.

**PAIDISKA** (TA). *loc. gr.* *Lo pueril, juguetón, gracioso ó retozón.* Es voz neutra, en nominativo del plural (procedente del adjetivo *paidiskos*, *e*, *on*), que se halla con frecuencia en los clásicos griegos para significar todo lo propio de las gracias y encantos de la niñez.

**PAIDIUM.** *m. Paleont.* Género de artrópodos de la clase de los neurópteros, pseudoneurópteros, familia de los tisanuros, del que se han encontrado tan sólo tres especies fósiles.

**PAIDÓFILO, LA.** *m. y f.* Persona que se interesa por el bienestar físico y moral de los niños. (V. la observación que consignamos en el vocablo PAIDOLOGÍA.)

**PAIDOLOGÍA.** *f.* Palabra que usan algunos autores para designar la ciencia que estudia todo lo relativo á los niños, física ó moralmente. La forma correcta es *Pedología*, pues aun cuando el primer elemento de formación es la radical del sustantivo griego *pais*, que significa *niño*, en la transcripción el diptongo *ai* de *pais*, se convierte en *e*, como en *pedagogía*, *pediatría*, *pedante* y sus derivados. Serían bárbaras estas formas de lenguaje si se escribiesen *paidagogía*, *paidiatría* y *paidante*. Esta inexactitud de transcripción es debida á la influencia de las formas inglesa *paidology* ó alemana *paidologie*. O. Christmann la emplea por primera vez en su obra *Paidologie. Entwurf zu einer Wissenschaft des Kindes* (1894).

**PAIDÓNOMOS.** *m. Hist.* El nombre del magistrado que en muchas ciudades griegas estaba encargado de vigilar la conducta de los niños, que se escogía entre los ciudadanos más distinguidos y que por su posición social podían aspirar á las más altas magistraturas del Estado. Su tarea, un tanto difícil y delicada, era ayudada por los *mastigophoroi* tomados entre los adolescentes (ebontes). En Magnesia existían varios paidónomos, lo mismo que en Esmirna, en cuyo punto un texto epigráfico los distingue del gimnasiarca que dirige á los *neoi* y de un magistrado llamado *o epi eykosmias*, al cual incumbía la dirección de las muchachas. Aunque una inscripción de Thera coloca al paidónomos antes que al gimnasiarca, este funcionario le era jerárquicamen-

te superior como aparece en forma clara del *cursum honorum* de un ciudadano de Mileto que entre distintas magistraturas ejerció primero la de *paidónomos* y después la de *gymnasiarchas pauton ton gymnasion*.

Las facultades del paidónomos ó pedónomo eran muy extensas y no iguales en todas las ciudades helénicas. En Eriza (Caria), en donde era elegido por el procedimiento de la *cheirotonia*, estaba investido de la alta inspección sobre los profesores de niños tanto de las escuelas como de los gimnasios. En Iasos se ocupaba en la educación (*agogia*) y de la instrucción (*paidia*), instituía los concursos, fijaba los premios, etc. En Estratonicea tomaba una parte activa en la celebración de la fiesta de Zeus Panemeria y de Hécate. Ayudado por los *paidophylakes* conducía al *boyketerion*, vestidos de blanco y coronados con ramos de olivo, los 30 niños de buenas familias que debían cantar el himno en honor de las dos divinidades. Si uno de estos niños moría ó pasaba al colegio efébio, se procedía á reemplazarle, teniendo en cuenta el informe escrito del paidónomos fortificado con el testimonio de los *paidophylakes*. En caso de negligencia el paidónomos era perseguido por *asebeia* y se condenaba á la pena de prisión á los *paidophylakes*, meros esclavos públicos. Por la intermediación del Consejo recibía el paidónomos la queja por escrito del sacerdote de Hécate y del eunuco sagrado cuando uno de los niños faltaba á la reunión que se celebraba cada año en el santuario de la diosa. En Teos el paidónomos debía tener por lo menos cuarenta años y estaba encargado de repartir á los niños, según su edad, en las diversas clases; vigilaba sus estudios, y resolvía las cuestiones que se suscitaban entre los profesores referentes al número de alumnos en cada clase ó sección. Además, se cuidaba de la dirección de los *paides* y de las jóvenes.

Los autores están conformes en afirmar que la característica de los paidónomos es la autoridad moral de que estaban revestidos, y según una inscripción de Astypalea, su función principal era la de mantener el *estátira ton paidon*.

**PAIECZNO.** *Geog.* Pobl. de Polonia, gob. de Piotrkow, dist. y á 33 kms. ONO. de Nowo-Radomsk. á 6 kms. de la rib. der. del Warta, afl. derecho del Oder; 2,510 h.

**PAIFIAO.** *m. Mús.* Errata de transcripción por *Phaïs-giao* (V.).

**PAÍG** (Pedro). *Biog.* Poeta y abogado filipino, n. á mediados del siglo XIX. Durante algún tiempo desempeñó el Registro mercantil de Cavite. Buen escritor, sobre todo en verso castellano, en el certamen celebrado en Manila para conmemorar el tercer centenario de Santa Teresa (1882), le fué premiada en público certamen una notable glosa en décimas, titulada *A la estática poetisa*.

**PAIGE** (HILDEGARDO BROOKS). *Biog.* Literato norteamericano, de origen alemán, n. en Dresde en 1875. Graduóse en ciencias en el Colegio de Swarthmore, y ocupó varios cargos en la sección de servicios geológicos del Estado. Ha publicado: *Without a Warrant* (1901), *The Master of Canton* (1902), *Daughters of Desperation* (1903), *The Lark of Furnace* (1906), etc.

**PAIGE** (JUAN DE). *Biog.* Religioso premonstratense y luego general de su orden; m. hacia el año 1650, dejando escrita su notable *Bibliotheca Praemonstratensis Ordinis*, dedicada al cardenal Richelieu.



**PAIGE (MARÍA JOSÉ GUSTAVO).** *Biog.* Escritor francés, n. en París en 1838. Descendiente de una familia de Burdeos, adquirió sólidos conocimientos en paleografía, habiendo hecho sus estudios en la *École des Chartes*, de su ciudad natal; posteriormente, el príncipe de Mónaco le nombró director de su archivo y biblioteca. Entre sus producciones se citan: *Les juifs de Languedoc, Journal des guerres civiles de Dubuisson, Honoré II et le Palais de Monaco, Les beaux arts au Palais de Monaco, Le protectorat espagnol à Monaco, y Raccolta di documenti storici riguardanti il principato di Monaco.*

**PAIGE (TOMÁS LE).** *Biog.* Célebre dominico francés, n. el 25 de Noviembre de 1597. Siendo joven aún abrazó la orden de Predicadores, en la que profesó el 30 de Agosto de 1618. Dióse á conocer como orador notabilísimo en el sermón que predicó nueve años después en las exequias de Nicolás de Verdun, presidente del Senado de Francia, comenzando entonces su brillantísima carrera de predicador, que no había de terminar sino con su muerte, acaecida el 14 de Marzo de 1658. Fué varón de aventajadísimas prendas y muy versado en la Sagrada Escritura y en la teología de los Santos Padres, especialmente en la de san Agustín y san Crisóstomo, quienes muchas veces parecieron hablar por su elocuente boca. Hourfronle mucho con su amistad los reyes de Francia, de los cuales fué confesor, y sobre todo el cardenal Richelieu, que le hizo gracia de un obispado, que el buen religioso no tuvo á bien aceptar. Entre otras muchas obras que dió á luz es digna de especial recuerdo, después de sus sermones, la que con el título de *Hombre contento* publicó en dos tomos en 1650, obra ciertamente muy notable y de gran estima entre los franceses, como lo demuestran las ediciones que alcanzá, aun viviendo su autor.

**PAIGNON, m. Antig.** Entre los antiguos griegos, se llamaba así cualquier juguete de los que usaban los niños. || Canto de alegría y poema de amor. Se intitularon *Paigunia* (plural de *Paignon*) los pequeños poemas de Filetas y las Bucólicas de Teócrito. || Por ext., comedia. || Danza armada, probablemente de intención cómica.

**PAIGNON (JAIME FELIPE EUGENIO).** *Biog.* Jurisconsulto y economista francés, n. en Mussidan (Dordoña) en 1812 y m. en Montbron (Charenta) en 1894. Después de cursar los primeros estudios en Angulema y Burdeos, siguió los de derecho en París y en Toulouse, recibíendose de abogado en 1835. En Angulema ejerció la profesión de procurador, y en 1851 volvió á París para tomar posesión de una plaza de abogado en el Consejo de Estado y en el Tribunal de Casación, que desempeñó hasta 1856: después estuvo al frente de una casa de banca, y, por último, se dedicó al periodismo, siendo, al final del Imperio, uno de los colaboradores de *La Presse*, en donde publicó varios trabajos sobre economía política: lo propio que en otros periódicos. Entre sus obras, figuran: *Commentaire sur les ventes judiciaires* (1842), *Gorgias, Eloquence et improvisation* (1845); *De la sainteté des gouvernements et de la moralité des révolutions* (1847), *Traité de la plus-value en matière de travaux publics* (1854), *Théorie légale des opérations de banque, ou Droits et devoirs des banquiers* (1855), *Traité juridique de la construction, de l'exploitation et de la police des chemins de fers* (1857), y otras.

**PAINGTON 6 PAINGTON.** *Geog.* Pobl. de Inglaterra, condado de Devon, á 6 kms. OSO. de

Torquay, junto á la bahía de Tor; 4,615 h. Estación en la l. f. de Dartmouth á Newton-Abbott. Gran cultivo de manzanos y producción de cidras. Baños de mar y hermosa playa. Cerca de la iglesia existen las ruinas del palacio de los obispos de Exeter.

**PAIGUANO.** *Geog.* V. PAIHUANO.

**PAIHUANO.** *Geog.* Ald. y mun. de Chile, provincia de Coquimbo, dep. de Elqui: unos 650 h. En sus fértiles cercanías se producen higos, duraznos, uvas y otras frutas. Se halla sit. á los 30° 2' lat. S. y 70° 32' long. O. de Greenwich, á 29 kms. al E. de Vicuña, en las márg. del río Claro, poco después de su unión con el Turbio, y se encuentra rodeada de altos cerros de las faldas de los Andes.

**PAIJÁ.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de Pánuco; 90 h.

**PAIJANA.** *Geog.* Nombre de uno de los caños por medio de los cuales vierte el lago de Maracaibo sus aguas al golfo del mismo nombre (Venezuela). Separa la isla de San Carlos del continente. No es muy ancho, está cubierto de mangles y sus alrededores son pantanosos. En su desembocadura forma barra. || Cas. del Est. de Zulú, parr. de Monagos; tiene unos 150 h.

**PAIJANE.** (En finés *lago sagrado*.) *Geog.* Lago de Finlandia, en las prov. de San Miguel y Tavastehus, al O. del lago Saima. Constituye uno de los elementos de una vasta red lacustre unida por distintos ríos. Su mayor long. es de 190 kms., y su anchura máxima de 25. Hay en él varias islas, entre las que figuran Killosalmi (2,960 hectáreas), Yutinzalo (1,980) y Ruotsalaks (1,970). Desagua hacia el E. por el Kalkis, en el lago Ruotzolainen. Su aspecto es muy pintoresco.

**PAIJAVANA.** *Hist.* En la India es el nombre del rey Sudas, su patronímico como hijo de Pijavana.

**PAIJÓN.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Arnoya, parroquia de San Salvador de Arnoya.

**PAIK.** m. *Mús.* Instrumento coreano compuesto de seis planchetas, tres á tres, de madera, unidas unas á otras por cordones, las cuales, haciéndose chocar como las tarrañellas, tejos ó castañuelas, marcan el compás y ritmo. Es una variedad inferior del *Paik*, cuyas láminas son de marfil y deriva del *Pho pán* chino.

**PAIKKYEL.** *Biog.* Músico coreano de la época de Tcha-pi (458-479), autor de la danza *Tai ó Tai-kem*, danza del pilón, que se menciona en las memorias históricas *Sam kong sa kent*, de los tres reinos Silla, Kokourye y Paikchei, por Kim Pou-sik (año 1145).

**PAIL.** *Geog. ant.* País de Francia, en los actuales dep. del Mayenne y Orne. Constituyó un inmenso bosque que ha ido desapareciendo gradualmente, encontrándose su nombre aún en los mun. de Pré-en-Pail y Saint-Cyr-en-Pail.

**PAILA.** (Etim. — Del lat. *patella*, padilla.) f. Vajija grande de metal, redonda y poco profunda. || *Cuba.* Cualquier vajija de hierro, cobre ú otro metal en figura de media naranja ó acampanada. En los ingenios las pailas son aquellas grandes en que se dan las primeras cochuras al guirapo.

**ECCHAR Á LAS PAILAS.** fr. *Chile.* En el juego de la cometa (*volantín*), echar cortada y, por consiguiente, vencida, una cometa. || fig. Se aplica también á la persona. Tal vez proviene esta frase de la expresión *las pailas del infierno*, ó de los condenados, usada en libros piosos y por predicadores.

**PAILA.** *Geog.* Sierra de México. Est. de Coahuila, dist. y mun. de Parras. Abundan en ella las maderas de construcción. || Montaña del mismo Est., dep. y dist. de Monclova. || Cerro del Est. de Puebla, dist. de Alatriste. || Paso de la costa oriental de la península del Yucatán: pone en comunicación la bahía de la Ascensión con el mar de las Antillas.

**PAILA (LA).** *Geog.* Nombre de dos cas. de Colombia, dep. del Valle del Cauca, dists., respectivamente, de Rollanillo y Bugalagrande.

**PAILA.** *Biog.* Es nombre de un sabio indio que en los antiguos tiempos fué elegido para coleccionar los himnos del Rig-Veda. **PAILA** los distribuyó en dos partes y seguramente ayudó la tarea de Veda Vyasa.

**PAILACOYÁN.** *Geog.* Ald. de Chile, prov. de Cautín, dep. de Imperial; unos 200 h.

**PAILADA.** *f. Chile.* Lo que cabe de una vez en una paila.

**PAILAHUEQUE.** *Geog.* Aldea de Chile, prov. de Malleco, dep. de Collipulli; unos 700 h. Sit. en la orilla S. del río Huequen, junto á su confluencia con el Ñupanqui. Su nombre, procedente de las palabras *hueque* y *pailla*, significa *guanaco echado de espaldas*.

**PAILANI.** *Geog.* Pobl. de la India, en las Provincias Unidas de Agra y Oudh, prov. de Allahabad, dist. y á 33 kms. NNE. de Banda, sit. en las márg. del Ken, afl. der. del Jumna. Hermosa mezuquita construida en 1702. á fines del reinado de Aureng-Zeb. Es capital de un subdistrito que tiene unos 100,000 h.

**PAILAO.** *m.* Pieza de madera en que estriba el espigón del eje de hierro de una tahona.

**PAILAR.** *m.* *Maquin.* Pieza de madera en que se encaja el tejuelo de otra madera más dura, donde entra la espiga de hierro del eje de una tahona.

**PAILEBOT.** *F. y C.* Pailebot. — *It. Goletta.* — *In. Sooner.* — *A. Golette.* — *P.* Pailebote. — *E.* Skuno, goleto. *m. Mar.* Pequeña embarcación aparejada con dos palos de goleta y de líneas generalmente muy afinadas. También se la denomina pailebote. Viene del inglés *Pilot's boat* (bote de práctico).

**PAILEBOTE.** (Etim.—De *pailebot*.) *m. V.* PAILEBOT.

**PAILERÍA.** (Etim.—De *pailla*.) *f.* Tienda de pailas.

**PAILERO.** *m. Col.* El que compone pailas y sartenes. || *Cuba.* El negro adiestrado y destinado al manejo y operación de las pailas en los ingenios. || El que vende pailas y otros utensilios de metal por las calles.

**PAILERO.** *Geog.* Rancho de México. Estado de Tamaulipas. municipio de Tula; 60 habitantes.

**PAILETAS.** *adj. C. Rica.* Corniabierto. Aplícase á las reses vacunas.

**PAILHARÉS.** *Geog.* Pobl. de Francia, departamento del Ardèche, dist. de Tournon, cant. y á

5 kms. O. de Saint-Félicien, en una altura desio la que se domina el Daronne, afl. izq. del Doux, á 700 m. de altura; 200 h. (1,590 con el municipio.)



Pailebot inglés

**PAILHEROLS.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de Cantal, dist. de Aurillac, cant. de Vic-sur-Cère; 490 h.

**PAILHÉS.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Ariège, dist. de Pamiers, cant. y á 10 kms. SSE. de Fossat, entre dos colinas formando un desfiladero por el cual pasa el río Lèze, afl. izq. del Ariège, á 310 m. de a.; 330 h. (970 con el mun.). Junto á una de las colinas existe un castillo que data de los siglos XIII y XVI.

**PAILICE.** *m.* Nombre de los pórticos conmemorativos que construyen los chinos.

**PAILIMO.** *Geog.* Ald. de Chile, prov. de Colchagua, dep. de San Fernando; unos 180 h. Está sit. á unos 11 kms. SO. de la aldea de la Estre-



Pailebot norteamericano

lla, bajo los 34° 16' N. y 71° 45' O. de Greenwich.

**PAILITA.** *f. Cuba.* Dim. de **PAILA**.

**PAIL-MEL.** *m.* Abreviación de los vocablos franceses *paille* y *melasse*, paja y melaza. Designa



una mezcla de 70 por 100 de melaza y 30 por 100 de paja picada, que se emplea para alimentación del ganado.

**PAILÓN.** m. *Cuba.* Nombre dado en la parte oriental de Cuba á una especie de jarro de metal, más alto que ancho, con su mango, á modo de la chocolatera de España. || **CACITO.** || *Ecuad.* Hondonada redonda. || *Venez.* Nombre vulgar de una leguminosa que nace comúnmente en los plantíos del café.

**PAILÓN ó BAHÍA DE SAN PEDRO.** *Geog.* Puerto en la costa del Ecuador, sit. á los 1° 15' de lat. N., al S. de la desembocadura del río Mira, el cual sirve de excelente camino para el interior y es accesible para barcos de 6 m. de calado. Junto á él des. en el mar un río llamado también Pailón.

**PAILLACO.** *Geog.* Ald. de Chile, prov. de Valdivia, dep. de la Unión; unos 160 h. Sit. en la oril. der. del Lollellhue, cerca y al NE. de Dallipulli.

**PAILLAINCO.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. de Ilaquihue, dep. de Osorno; unos 100 h.

**PAILLAMACU.** *Biog.* Guerrero del Arauco del siglo xvi y principios del xvii. Ejerció el cargo de *toqui* hasta el año 1604, y durante el tiempo de su mundo estuvo en guerra continua con los españoles, á los que tomó numerosas poblaciones, recogiendo considerable botín.

**PAILLÁN.** *Geog.* Reserva de indígenas de Chile, provincia de Cautín, dep. de Temuco; unos 80 habitantes.

**PAILLAOS.** *Geog.* Fundo de Chile, prov. y departamento de Valdivia; 50 h.

**PAILLAR.** m. *Magua.* PAILAR.

**PAILLARD (ALEJANDRO LUIS MIGUEL).** *Biog.* Médico francés, n. en Montmartre-les-Paris (1805-1835). Estudió en París la medicina, fué nombrado interno de los hospitales en 1822, y se graduó de doctor en 1826. Durante algunos años estuvo con Dupuytren en el Hôtel-Dieu; pasó á Bélgica después del sitio de Amberes, y de regreso en París fué redactor de varios periódicos de medicina, en los que publicó numerosos trabajos. Publicó aparte: *Fascia superficialis* (París, 1826). *Mémoire sur l'hyper-trophie de la tèvre supérieure et le traitement de cette maladie* (París, 1826). *Traité des apouévoses* (París, 1827). *Lettre et leçon sur le siège, la nature et le traitement du choléra morbus* (París, 1832); *Histoire statistique du choléra-morbus qui a régné en France en 1832...* (París, 1833), y muchos trabajos referentes á gran número de casos de la clínica de Dupuytren, seguidos de comentarios que no se encuentran en las lecciones quirúrgicas publicadas á la muerte de dicho profesor.

**PAILLARD (CARLOS HIPÓLITO).** *Biog.* Historiador francés, n. en Valenciennes en 1823 y m. en Marvilles (Norte) en 1881. Su afición á los estudios históricos le llevó á visitar los archivos de Bélgica, cuyos documentos le sirvieron de base para sus producciones, siendo una de las obras en que trabajó con más empeño la referente á la campaña de Carlos V en Francia el año 1545, pero este trabajo no pudo terminarlo. Perteneció como individuo correspondiente á la Comisión de Trabajos Históricos. Además de colaborar en la *Revue Historique* y en el *Cabinet Historique*, publicó: *Francia y la casa de Borbón antes de 1789* (1852). *Del carácter de los Estados generales de 1789* (1852). *Ocho días en Holanda* (1864). *Consideraciones sobre las causas generales de*

*los disturbios de los Países Bajos en el siglo XVI* (1874), obra que le valió el premio Gobert de la Academia de Inscripciones y Buenas Letras, al igual que la titulada *Historia de los disturbios religiosos de Valenciennes, 1560-1567* (1874-76); *Ocho meses de la vida de un pueblo: los Países Bajos desde el 1.º de Enero hasta el 1.º de Septiembre de 1566* (1877); *Documentos relativos a los proyectos de evasión de Francisco I, prisionero en Madrid, así como á la situación exterior de Francia en 1525, 1542 y 1544* (1878); *Viaje de Carlos V en Francia, en 1539-40, según documentos originales* (1879); *Notas y aclaraciones sobre la historia general de los Países Bajos y sobre la historia de Valenciennes en el siglo XVI* (1879). *El proceso del canceller Hugonet y del señor de Humbercour* (1880). *Añadidos críticos a la historia de la conjuración de Amboise* (1880). etc.

**PAILLART.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Oise, dist. de Clermont, cant. y á 5 kms. NNE. de Breteuil, junto al Noye, afl. izq. del Somme, á 70 m. de a.: 700 h. Iglesia del siglo xvi, con bellas vidrieras. Molinos aceiteros.

**PAILLÉ.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento del Charenta Inferior, dist. de Saint-Jean-d'Angely, cant. de Aulnay; 620 h.

**PAILLENCOURT.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Norte, dist. y cant. de Uest, á 9 kms. NNE. de Cambrai, junto al Sensée, afl. izq. del Escaut, á 40 m. de a.; 1.200 h.

**PAILLERON (EDUARDO).** *Biog.* Autor dramático francés, n. en París el 17 de Septiembre de 1834 y m. en la propia capital el 19 de Abril de 1899. Hijo de un rico comerciante, siguió primero la carrera de abogado, pero sus aficiones literarias le



Monumento de Eduardo Pailleron  
por L. B. Bernstamm

obligaron á abandonar aquella profesión para dedicarse exclusivamente á las letras. Debutó con un volumen de versos, *Les parasites* (París, 1860), que no tuvo mucho éxito, pues el temperamento de Pai-

LLERON no era de poeta lírico, sino de escritor dramático. En cambio su comedia en un acto *Le parasite* obtuvo un éxito muy lisonjero al ser estrenada aquel mismo año (1860) en el teatro Odeón de París, pero fué prohibida por la censura después de 80 representaciones. Continuó, no obstante, escribiendo poesías, sin abandonar la producción teatral, y entre sus ensayos poéticos, que sólo sirvieron para acreditarle como poeta mediocre, figuran la serie de poemas *Avril, Amours, Pangloss, Décembre, Juillet, Octobre, L'Immortelle, Histoires tristes*, etc., que se publicaron desde 1864 hasta 1867 en la *Revue des Deux Mondes*, de la que vino á ser uno de los propietarios á consecuencia de la boda que contrajo PAILLERON (1862) con la hija de Francisco Buloz, fundador de la *Revue*. *Le mur mitoyen*, comedia estrenada en el citado teatro en 1862, con éxito aun más brillante que su primera obra teatral, le abrió las puertas del Teatro Francés, en el que estrenó en 1863 *Le dernier quartier*, notable cuadro del final de una luna de miel, en el que demostró su autor las grandes cualidades de que estaba adornado como comediógrafo: ingenio, finura, conocimiento escénico, etc. Menor éxito obtuvo en la pieza en un acto y en verso *Le second mouvement* (1865), pero logró su desquite en *Le monde où l'on s'amuse* (1868) y en *Les faux ménages* (1869), que empezaron á cimentar la reputación de PAILLERON como comediógrafo. Dió á continuación á la escena: *Hélène* (1872), *L'autre motif* (1872), *Petite pluie* (1876), *L'âge ingrat* (1879), que es una de sus mejores piezas; *L'étincelle* (1879), *Pendant le bal* (1881), etc.; pero su mayor éxito se lo proporcionó la obra *Le monde où l'on s'ennuie* (1881), cuyas alusiones contra el mundo académico no impidieron que PAILLERON fuera elegido, en 1882, miembro de la Academia Francesa. El éxito de la producción últimamente citada fué tan enorme, que se dieron de ella innumerables representaciones en Francia y en el extranjero, figurando aun hoy en el repertorio de las más célebres compañías dramáticas. Puede considerarse *Le monde où l'on s'ennuie* como una de las mejores obras del teatro francés contemporáneo. Sus últimas producciones, *Le narcotique* (1882), *La souris* (1887), *Cabotins!* (1894), sátira contra los comediantes de la política, del arte y de la literatura, que interpretó maravillosamente Coquelin el Joven, y *Mieux vaut douceur... et violence* (1897), sólo consiguieron un resultado mediocre. Entre las demás obras de PAILLERON cabe citar: *Le chevalier Trumeau* (1880), hermosa comedia inspirada en Marivaux; las colecciones poéticas *Amours et haines* (1869), *Le départ* (1870), *Prière pour la France* (1871), y *La poupée* (1884). Publicó, además, *Discours académiques* (1886), y *Pièces et morceaux* (1897). En 1906 le erigieron una estatua en París. Las obras teatrales de PAILLERON son marcadamente francesas por la vivacidad fugitiva del sentimiento y la finura de la observación; el diálogo es natural, y la sátira que se encuentra con frecuencia en sus obras es oportuna. Huye PAILLERON de las violencias del lenguaje y de los efectos poco artísticos, y así todas sus producciones se distinguen por su ingeniosa originalidad. *Le monde où l'on s'ennuie* fué traducido al italiano con el título de *Il mondo della noia*, y representado en casi todos los teatros de Europa por las compañías de la Duse, Vitaliani y Marini. *Pendant le bal* fué traducido en verso castellano por Arturo Masriera, en 1896, con el título de *Durante el baile*.

**Bibliogr.** Antony, *Edouard Pailleron*, en la *Revue Internationale* (1884-85); Lacour, *Le Théâtre de M. Pailleron*, en la *Nouvelle Revue* (1881); Parigot, *Le Théâtre d'hier* (París, 1893).

**PAILLET.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, departamento de la Gironda, dist. de Burdeos, cant. y á 7 kms. NO. de Cadillac, en la rib. der. del Garona, á 15 m. de a.; 810 h. Hermosas fuentes.

**PAILLET** (ALFONSO GABRIEL VÍCTOR). *Biog.* Político y juriscónsul francés, n. en Soissons y m. en París (1796-1875). Hijo de un notario, siguió la carrera de abogado, que ejerció con mucho éxito, primero en su ciudad natal y luego en París, interviniendo en las causas más sensacionales de su época. En diferentes ocasiones fué *bâtonnier* del Colegio de Abogados; en 1846 se le eligió diputado por Château-Thierry, y fué uno de los diputados más adictos á Guizot. Después de la Revolución de 1848 obtuvo la representación en la Asamblea Legislativa del departamento del Aisne; en ella se ocupó especialmente en asuntos jurídicos y votó con las derechas. No quiso adherirse á la política de Luis Napoleón, y cuando éste dió el golpe de Estado del 2 de Diciembre, abandonó PAILLET la política, dedicándose entonces únicamente á su bufete de abogado. La familia de Orléans le confió la reclamación contra el decreto que había confiscado sus bienes. Publicó un tratado de *Droit public français ó Histoire des institutions politiques*: 1.º *des Gaulois avant la conquête des Romains et sous leur puissance*; 2.º *des Français depuis leur établissement dans les Gaules jusqu'à l'ouverture des états généraux en 1789, et depuis cette dernière époque jusqu'en 1882* (1882). Sus principales defensas jurídicas las insertó en *Annales du barreau français* (1837).

**PAILLET** (EUGENIO). *Biog.* Escritor francés, n. en París en 1829. Fué consejero del Tribunal de Apelación y se dedicó á trabajos de erudición, habiendo dado á la stampa: *Études sur l'histoire de France du Père Lorrain*, y *Notice sur le duc d'Anjou*.

**PAILLET** (JULIÁN). *Biog.* Poeta francés, n. en Plombières en 1771. Fué profesor de las Escuelas Centrales y presidente del Ateneo de las Artes de París. Merecen recordarse sus obras: *La paix* (1804), *Le lendemain d'une bataille* (1814), *La mort d'Henri IV* (1824); y *Oromaze, ou le triomphe de la lumière* (1832). Tres colecciones de *Poésies* de este autor se publicaron en 1828, 1837 y 1843.

**PAILLETTE** (ANTONIO ADRIANO). *Biog.* Ingeniero de minas, francés, n. en San Quintín (Aisne) y m. en París (1809-1858). Dedicóse primero al estudio de las ciencias naturales y luego pasó á la Escuela de Minas de Saint-Etienne. Al terminar su carrera se le confió la dirección de las minas de Huelgoat y Poullaouen, pasó á Italia, y en 1837 viajó por los Pirineos orientales de Francia y España para dedicarse á investigaciones relacionadas con su profesión. Posteriormente recorrió varias cuencas mineras de España, y fué director de algunas minas y fábricas de Asturias, habiendo introducido muchos adelantos en la de aceros de Pola de Lena y practicado varios reconocimientos de las cuencas auríferas españolas. Perteneció á la Sociedad Geológica de Francia, y fué caballero de la Legión de Honor y de la orden de Carlos III, comendador de la de Isabel la Católica, etc. Escribió: *Études historiques et géologiques sur les gîtes métallifères des Calabres et du nord de la Sicile* (París, 1842), *Recherches sur l'histoire et les conditions de gisement*



des mines d'or dans le nord de l'Espagne sur le gisement, etc., des minerais de plomb des environs d'Almeria (Paris, 1842-1852); *Rech. sur q. g. unes de roches de la province des Asturies; suivi d'une notice sur les fossiles qu'elles renferment* (1845); *Gisement et composition chimique de q. g. minerais de fer dans la prov. des Asturies* (1849), *Sur les gisements d'or de l'Espagne* (Paris, 1850), y, además, interesantes observaciones sobre los carbonos de Asturias, sobre la Fuente Santa de Nava, en Asturias; sobre la minería antigua del principado de Asturias, sobre el mineral de cobre mercurífero de Porcillegas (Asturias), etc.

**PAILLIET** (JUAN BAUTISTA JOSÉ). *Biog.* Jurisconsulto francés, n. en Orleans (1789-1861). Hizo sus estudios en París y se estableció en su ciudad natal, donde fué juez de asuntos civiles, consejero del Tribunal de Apelación hasta 1851, en que abandonó el ejercicio de la carrera. Sus principales obras son: *Manuel du droit français* (Paris, 1812; 9.ª ed., 1836); *Législation et Jurisprudence des successions* (Paris, 1816), *Droit public français* (Paris, 1822), y *Constitutions américaines et françaises* (Paris, 1848). Colaboró en el *Journal de Paris*, *Encyclopédie du Droit*, etc., y dejó en curso de publicación un *Dictionnaire universel de Droit français* (1825-28).

**PAILLIHUE**, *Geog.* Riach. de Chile, en la provincia de Bio-Bio, dep. de la Laja. Tiene sus fuentes en la parte E. de la comarca de Umán; se encamina hacia el SO., pasa al S. de la c. de los Angeles, y después de un curso aproximado de 20 kms. des. por la der. en el Duqueco. || Ald. en la provincia de Bio-Bio, dep. de la Laja; unos 230 h. Sit. en las márg. del riach. de su nombre.

**PAILLÓ**, m. *Germ.* HOMBRE. || INDIVIDUO. || JORNALERO.

**PAILLOLE**, *Geog.* Ald. de Francia, dep. de los Altos Pirineos, dist. de Bagnères, cant. y mun. de Campan, a 1,110 m. de a., junto á uno de los brazos del Adour; 90 h. Es centro de exploración para una parte de la cordillera pirenaica, y pasa por ella la carr. de Bagnères-de-Bigorre á Bagnères-de-Luchon.

**PAILLON**, *Geog.* Torrente del dep. de los Alpes Marítimos (Francia). Fórmase cerca de Drap, por la unión del Paillon de Contes y del Paillon de l'Escarene, y después de 12 kms. de curso des. junto á Niza. Sus riberas son muy pintorescas.

**PAILLOT DE MONTABERT** (JACOBO NICOLÁS). *Biog.* Pintor francés, n. en Troyes en 1771 y m. en 1849. Estudió dibujo con Baudement hasta que habiendo estallado la Revolución, hubo de emigrar. Recorrió las principales ciudades de los Países Bajos, Alemania é Italia, marchando después á Nueva York, donde ejecutó numerosos retratos. De vuelta en Francia, entró en el estudio de David, de quien fué el mejor discípulo. A partir de 1802 expuso en los salones de París sus obras más importantes. Se dedicó algún tiempo á interesantes investigaciones sobre la pintura á la cera de los maestros antiguos, y ejecutó por este procedimiento algunos retratos muy estimados. En 1834 tuvo que abandonar la pintura por haberse quedado ciego. Obras: *Stratonice y Antiocho* (1804), *Júpiter* (1805), *Genevea de Brabante* (1808), *Leda*, premiada con medalla de oro (1810), *Diana y Endimión*, etc. Trabajó unos veinte años en su *Tratado complet de la peinture* (Paris, 1829), en cuya publicación gastó casi toda su fortuna. Escribió, además: *L'artiste, livre des*

*principales initiations aux beaux-arts* (Paris, 1855), *L'Unitaire, livre des chrétiens unitaires* (Paris, 1858), etc.

**PAILLLOUX** (JAVIER). *Biog.* Jesuita francés, n. en Varennes-la-Grande y m. en Lyon (1814-1887). Después de haber sido rector del Colegio de Saint-Etienne y superior de las residencias de Aix y Lyon, pasó seis años en Siria como secretario del superior de aquella misión. Tanto allí como en Europa utilizó los conocimientos que tenía de arquitectura, trazando los planos de varias iglesias y casas de su orden. Fué por algún tiempo redactor de la revista *Etudes*. Aparte de esto compuso las siguientes obras: *Le magnétisme, le spiritisme et la possession. Entretiens sur les esprits entre un théologien, un avocat, un philosophe et un médecin* (Paris, 1863), *La Famille sanctifiée* (2 vol., Paris, 1865), *Gustave ou le volontaire pontifical* (2 vol., Tournai, 1869), y *Monographie du Temple de Salomon* (Paris, 1885).

**PAILLY** (LE). *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Alto Marne, dist. de Langres, cant. de Longueau, sit. á 330 m. de a., junto á las fuentes del Resaigne; 300 h. Hay en élla un magnífico castillo del Renacimiento, construido en 1563 por iniciativas del mariscal de Saulx-Tavannes. Ocupa el emplazamiento de una fortaleza feudal destruída durante las guerras del siglo xv, y en su interior hay bellas galerías con esculturas alegóricas.

**PAIM** (ISABEL JULIANA DE SOUSA COUTINHO MONTEIRO). *Biog.* Dama portuguesa (1753-1793), cuya vida tuvo algo de novelesca. Hallábase enamorada del joven Alejandro de Sousa cuando el célebre marqués de Pombal pretendió que se desposara con un hijo suyo. Resistióse Isabel á este enlace; pero su padre la obligó á contraerlo, y aunque se celebró la boda en 1768, jamás quiso Isabel tener trato alguno con el esposo que se le impuso. y en 1771 fué recibida en un monasterio. Entonces el marqués de Pombal trató de anular dicho matrimonio, á fin de poder casar á su hijo con una joven perteneciente á la familia de Tavoras, anulación que no le fué difícil lograr al poderoso ministro del rey don José. Isabel fué recluída después en el convento del Calvario, de Evora, hasta que su padre dispusiera de ella, con prohibición de comunicarse verbalmente ni por escrito con persona alguna, y todos los documentos referentes á la anulación del matrimonio, por R. D. fueron depositados en la Torre do Tombo. Permaneció reclusa Isabel hasta la muerte del rey don José y caída del marqués de Pombal, y obtenida su libertad, pudo casarse con el citado Alejandro de Sousa (1779), de cuya unión nació el duque de Palmella.

**PAIM** (ROQUE MONTEIRO). *Biog.* Jurisconsulto portugués, n. en Lisboa (1643-1706). Estudió en la Universidad de Coimbra, doctoróse en derecho civil, y después de haber regentado algunas cátedras ingresó en la magistratura. Pedro II le dió varios cargos, entre ellos los de consejero de Hacienda, secretario de Estado, etc., de modo que llegó á ser uno de los validos de aquel monarca. Publicó la obra *Perfidia judaica*.

**PAIMA**, *Geog.* Río de Venezuela; tiene sus fuentes en la sierra de Paria y des. en el golfo de este nombre.

**PAIMAN**, *Geog.* Sierra de la República Argentina que se extiende transversalmente entre las de Velasco y de Famatina, formando al N. de las mismas los pequeños valles de Angulo y Campanas.

**PAIMBOEUF.** *Geog.* Dist. del dep. del Loire Inferior (Francia). Comprende los cant. de Bourgneuf, Paimboeuf, Le Pellerin, Pornie y Saint-Pere-en-Retz, con 27 municipios y 47,200 h. El cant. de Paimboeuf consta de tres municipios con 4,500 h.

**PAIMBOEUF.** *Geog.* C. de Francia, dep. del Loire Inferior, cabecera del dist. y cant. de su nombre, á oril. del Loire y á 37 kms. de Nantes; 2,400 h. Notable iglesia en la que se admira un bello altar mayor procedente de la abadía de Buzay. Puerto fluvial con un extenso muelle terminado en 1788. Escuela superior, Tribunal de distrito. Est. en la l. f. Paimboeuf-Nantes. Esta ciudad, de origen bretón, alcanzó gran importancia en el siglo xvii á consecuencia de hacer imposible á los navíos, la modificación del lecho del Loire, el acceso al puerto de Nantes.

**PAIME.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Mein, parr. de San Jorge de Piquín.

**PAIME.** *Geog.* Dist. de Colombia, dep. de Cundinamarca, dist. de Ubaté, sit. entre los ríos Blanco y Negro, á 120 kms. de Bogotá y 1,000 m. de a., bajo los 5° 17' 30" lat. N. y 0° 13' 40" long. O. de Bogotá, en el camino de Neiva á la Plata, al pie de una hermosa mesa, desde la cual se domina el río Páez. Su temperatura media es de 22° C. Tiene 2,553 h., según el censo de 1912. En su término se producen café, caña de azúcar, cacao, arroz, maíz, etc., y hay minas de plomo, de cobre y de esmeraldas. Su fundación data de 1696.

**PAIME.** *Geog.* Riach. de Chile, en el dep. de Maipó; nace en los cerros de la vertiente O. de los Andes, en la vertiente N. de la garganta de Augustura: se encamina al O. formando una curiosa rebalsa llamada Lagunillas de Culitrín, y des. en el Maipó después de un corto curso. Su nombre significa *azulado ó celeste*. || Ald. en la prov. de O'Higgins, departamento de Maipo; unos 400 h.

**PAIMPOL.** *Geog.* Cant. del dep. de las Costas del Norte (Francia), dist. de Saint-Brieuc. Comprende nueve municipios con 19,500 habitantes. Su cabecera es la c. del mismo nombre, situada á orillas del mar, junto al ansa de Paimpol, donde desagua el río Quinic; 2,220 habitantes. Bella iglesia del siglo xiv, restaurada en el xix, con un curioso tríptico del siglo xvi. Tribunal de comercio. Importante puerto en el que existen muchas



Tipo paimpolés

tricoladas numerosas embarcaciones dedicadas todas ellas á la pesca del bacalao.

**PAIMPONT.** *Geog.* Pobl. de Francia, dep. del Ille y Vilaine, dist. de Monfort, cant. y á 6 kms. de Plélan-le-Grand, en el centro de uno de los bosques más extensos de Bretaña, á 160 m. s. n. m.: 180 h. (3,100 con el mun.). Su iglesia, que perteneció á un monasterio fundado el año 635 por Judicnel, rey de Bretaña, es un curioso monumento del siglo xiii. Las importantes forjas de PAIMPONT están á 4 kms. del puerto, remontándose su existencia al siglo xvii.

A 5 kms. se encuentran las ruinas del monasterio de Telhouet, y un poco más distantes, hacia el N., las del castillo de Comper.

**PAIN D'ÉPICES.** (Pronúnciese *pen depiz*.) Expresión francesa empleada algunas veces abusivamente por pan de especia.

**PAIN DE SUCRE ó PAN DE AZÚCAR.** *Geog.* Islote peñascoso, adyacente á la costa NE. de la Martinica (Antillas), sit. entre el Marigot y Sainte Marie, al E. de la ensenada de Charpentier.

**PAIN (BARRY).** *Biog.* Escritor inglés contemporáneo; se educó en Sedbergh y en el Colegio *Corpus Christi*, de Cambridge. Una vez licenciado en artes trasladóse á Londres, donde desde 1890 ha venido publicando gran número de libros literarios, entre los cuales recordaremos: *In a Canadian Canoe* (1891), *Playthings and Parodies* (1892), *Stories and Interludes* (1892), *Graeme and Cyrii* (1893), *Kindness of the Celestial* (1894), *The Octave of Claudius* (1897), *Wilmay and other Stories of Woman* (1898), *Eliza* (1900), *Another Englishwoman's Love Letters* (1901), *The One Before* (1902), *Eliza's Husband* (1903), *Little Entertainments* (1903), *Lindley Kays* (1904), *Curiosities* (1904), *The Memoirs of Constantine Dix* (1905), *Wilhelmina in London* (1906), *First Lessons in Story-Writing* (1907), *Shadow of the Unseen* (1907), *The Gifted Family* (1909), *Paroop before Pulping* (1909), *The Exiles of Faloo* (1910), *Here and Hereafter* (1911), *Eliza Getting On* (1911), *An Exchange of Souls* (1911), *Exit Eliza* (1912), *Stories in Grey* (1912), *Stories without Tears* (1912), *The New Gulliver* (1913), *Eliza's Son* (1913), *Mistress Murphy* (1913), *One Kind and Another* (1914), *The Short Story* (1915), *Me and Harris* (1916), etc.

**PAIN (MARÍA JOSÉ).** *Biog.* Literato francés, n. y m. en París (1773-1830). Fue miembro del *Cavau*, censor y jefe de sección en la prefectura del Sena durante la Restauración. Escribió: *Voyage au hasard* (1819), *Poésies* (1820), colección de fábulas y canciones, una de las cuales, *Le ménage de garçon*, tuvo un éxito inmenso. Pero la principal labor de PAIN fue la de escritor dramático, llegando á unas 150 las producciones que dió al teatro entre vodevils, comedias y melodramas, figurando entre éstos el titulado *Fanchon la Vielleuse*, escrito en colaboración con N. Bouilly (1803).

**PAIN (OLIVIERO).** *Biog.* Periodista francés, n. en Troyes (Aube) y m. en el Sudán (1845-1885). Había colaborado en los periódicos *Le Mot d'Ordre* y *L'Affranchi*, y á causa de la participación directa que tuvo en los sucesos de la *Commune*, fué deportado á Nueva Caledonia; logró, no obstante, evadirse junto con Rochefort, y tras una breve permanencia en Suiza, asistió á la guerra rusa-turca como corresponsal de varios periódicos. De regreso en Francia, después de la amnistía de 1879, colaboró en *L'Intransigeant*, pero su afición á la vida de aventuras le llevó á Egipto y en 1884 consiguió reunirse con el Mahdi, quien le retuvo prisionero.

**PAINA.** (Etim. — Vocablo tagalo.) f. Carp. Madera de especie no determinada, que se emplea en Filipinas para obras de ebanistería y taracea. Es de



Oliverio Pain



grano fino y color obscuro, y puede recibir hermoso pulimento.

**PAINA** ó **PENA**. *Geog.* Pobl. de la India, en las Provincias Unidas de Agra y Oudh, prov. de Benarés, sit. á 70 kms. S.S.E. de Gorakhpur, cerca y á la izq. del río Gogra; unos 8.000 h.

**PAINAN**. *Geog.* Pobl. de la isla de Sumatra (Malasia, Indias Neerlandesas, Oceanía), en la residencia de la Costa Occidental, prov. y á 55 kms. S.E. de Padang, sit. en la costa O. de la isla, en el fondo de la bahía de Tjingko.

**PAINARUPÁ**. *Geog.* Río de Venezuela, en la Guyana; tiene sus fuentes en la sierra de Rinocole y des. en el Essequibo.

**PAINBLANC**. *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de la Côte-d'Or, dist. de Beaune, cant. y á 6 kms. NO. de Bligny-sur-Uche, al pie de un macizo de colinas de 368 m. de a., en el valle de un afl. der. del río Uche: 450 h. **PAINBLANC** fué cuna del sabio benedictino Dom Clément, principal autor de la notable obra *L'art de vérifier les dates*.

**PAINCEIRA**. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, municipio de Vivero, parroquia de Santa María de Galdo.

**PAINCEIROS**. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Campo Lameiro, parr. de Santa María de Muimenta.

**PAINCIEGAS**. *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Cospeito, parr. de Santa María de Muimenta.

**PAINCOURT**. *Geog.* Burgo del Canadá, provincia de Ontario, condado de Kent, sit. á 62 kms. E.N.E. de Detroit (Estados Unidos), en la oril. derecha del Thames, afl. del lago St. Clair: unos 6.000 habitantes. Fué fundado de 1850 á 1865 por canadienses, y por la miseria que pasaron dieron á la población su nombre. Produce trigo en abundancia.

**PAINE**. m. *Cronol.* Sexto mes del año de los coptos, equivalente á nuestro Junio.

**PAINE**. *Geog.* Estero de Chile, prov. de O'Higgins, dep. de Maipó; une sus aguas con las del estero de Angostura y des. en el Maipó, cerca de Valdivia del Paine.

**PAINE** (ALBERTO BRIGELOW). *Biog.* Escritor norteamericano contemporáneo, n. en Nueva Bedford (Massachusetts) en 1861. De 1899 á 1909 dirigió el *St. Nicholas Magazine*, es autor de un número considerable de estudios literarios y críticos y editor de diferentes escritos de Mark Twain y otros literatos. Citaremos entre sus producciones, dejando aparte las que ha publicado en colaboración con otros: *The Mystery of Eveline Delorme* (1894), *The Dummies* (1897), *The Hollow Tree* (1898), *The Arkansas Bear* (1898), *The Deep Woods* (1899), *The Bread Line* (1900), *The Little Lady, Her Book* (1901), *The Van Dwellers* (1901), *The Great White Way* (1901), *The Wanderings of Joe and Little Em* (1903), *The Commuters* (1904), *Thomas Nast His Period and His Pictures* (1904), *A Little Garden Calendar* (1905), *The Lucky Piece* (1906), *A Sailor of Fortune* (1906), *Captain Bill Mac Donald, Texas Ranger* (1909), *Elsie and the Arkansas Bear* (1909), *The Ship Dwellers* (1910), *The Hollow Tree Snowed-In Book* (1910), etc.

**PAINE** ó **PAYNE** (JAIME). *Biog.* Arquitecto inglés, m. en Francia (1725-1789). Ocupó algunos cargos oficiales, viéndose honrado con el nombramiento de arquitecto del rey y con algunos empleos en la corte. Fué, junto con R. Taylor, el arquitecto de la

aristocracia inglesa, y son en gran número las residencias señoriales que se construyeron bajo su dirección. Publicó: *Plans... of Noblemen and Gentlemen's Houses executed in various Countries...* (Londres, 1767 y 1783). || Un hijo de este arquitecto, conocido por *James Paine junior*, es autor de 57 dibujos hechos durante un viaje que efectuó á Italia en 1774. Estos dibujos, formando álbum, se conservan en la Biblioteca del Museo Victoria y Alberto de South Kensington (Londres).

**PAINE** (JUAN ALSOP). *Biog.* Arqueólogo y naturalista norteamericano, n. en Newark (Nueva Jersey) en 1840. Signió la carrera eclesiástica, ordenándose en 1867 después de haberse graduado en filosofía en Hamilton y en teología en el Seminario de Andover. Dedicado al profesorado, explicó la cátedra de ciencias naturales en el Colegio Robert, y las de historia natural y alemán en la Universidad Lake Forest. Los grandes conocimientos que poseía en arqueología le valieron el nombramiento para formar parte de la primera expedición arqueológica que llevó á cabo la Sociedad Exploradora al E. del Jordán y del mar Muerto. Posteriormente le fué confiada la dirección del Museo Metropolitano de Bellas Artes, de Nueva York. Obras principales: *Catálogo de plantas del condado de Oneida*, *Manual de las reproducciones de bronce y fundiciones en yeso del Museo Metropolitano de Bellas Artes*, *Cinco argumentos sobre la identificación del monte Pisgah (Palestina)*, y muchísimos artículos y monografías sobre arqueología.

**PAINE** (JUAN KNOWLES). *Biog.* Compositor norteamericano, n. en Portland (Maine) en 1839. Principió sus estudios musicales en su ciudad natal, y luego se trasladó á Berlín para perfeccionarlos. De regreso en América, fué nombrado profesor de música de la Universidad Harvard de Boston. Obras: una misa, el oratorio *San Pedro*, la cantata *El hijo prodigo*, varias sinfonías, entre ellas la titulada *A la primavera*; música escrita para la tragedia de Sófocles, *Edipo Rey*; una óverture para la obra de Shakespeare *As you like it*, una fantasía *The tempest*, la cantata *Song of promise*, etc. Escribió, además, la obra *The history of music* (1907).

**PAINE** (MARTIN). *Biog.* Médico norteamericano, n. en Williamstown (Vermont) en 1794 y m. en 1877. Graduóse en medicina en la Universidad de Harvard en 1813. Contribuyó á la fundación del Colegio ó Facultad de Medicina de la Universidad de Nueva York, donde ocupó una cátedra desde 1841 hasta 1867. Dejó buen número de obras, debiendo citarse como más importantes: *Cholera Asphyxia of New York* (1832), *Medical and Physiological Commentaries* (1840-44), *Institutes of Medicine* (1847), y *Review of Theoretical Geology* (1856).

**PAINE** (NATANIEL EMMONS). *Biog.* Médico norteamericano contemporáneo, n. en Nueva Hartford (Nueva York) en 1853. Se hizo bachiller y maestro en artes en el Colegio Hamilton y doctor en medicina en la Facultad de Albany (1875), pasando á perfeccionar los estudios de esta profesión en Viena (1876-77). A su regreso á América fué nombrado médico auxiliar del manicomio de Middletown, superintendente del de Westborough (1885) y director del Sanatorio Newton (1892), fundado por él. Su fama va unida á la invención de un tubo de alimentación de uso corriente en muchos hospitales. Ha sido también profesor de psiquiatría de la Universidad de Boston (1887) y ha colaborado en las tareas científicas de la Asociación Médico-psicológica de

los Estados Unidos, Instituto Americano Homeopático, etc.

**PAINE (ROBERTO TREAT).** *Biog.* Poeta norteamericano, n. en Taunton (Massachusetts) en 1773, recibiendo el nombre de Tomás, que cambió en 1801, mediante acta legalizada, por el de Roberto, que llevaba su padre, para evitar que se le confundiese con el escritor inglés de igual nombre y apellido que no gozaba de excelente reputación, por lo menos entre los ortodoxos. Hizo sus estudios en Harvard y empezó á darse á conocer escribiendo un prólogo para la inauguración del primer teatro de Boston, y componiendo algunos poemas de circunstancias como el que dedicó á Washington, titulado *The Invention of Letters*. Su reputación llegó á la celebridad al publicar en 1798, en momentos de rozamientos con Francia, su oda *Adams and Liberty*. Antes de dedicarse á la poesía había intentado el comercio y el periodismo. Ganó mucho dinero con sus poemas de circunstancias, que le pagaban á 5 dólares la línea. Su enemistad con su padre, á causa de su vida privada, le obligó á estudiar y á ejercer la carrera de abogado, que abandonó á pesar de su numerosa clientela para frecuentar las tertulias de los teatros, acabando por arruinarse pocos años antes de su muerte, que tuvo lugar en Boston el 17 de Noviembre de 1811.

*Bibliogr.* Sus obras en prosa y verso, publicadas en Boston el año 1812, contienen una biografía del poeta.

**PAINE (RODOLFO DELAHAYE).** *Biog.* Escritor norteamericano contemporáneo, n. en Lemont (Illinois) en 1871. Graduóse en artes en la Universidad de Yale en 1894, y el mismo año empezó á colaborar en los periódicos de Filadelfia. Ha sido corresponsal de guerra en Cuba durante la insurrección y la intervención de los Estados Unidos, y en China en la rebelión de los boxers. Es autor de *The Praying Skipper* (1906), *The Story of Martin Coe* (1906), *The Greater America* (1907), *The Romance of an Old-Time Shipmaster* (1907), *The Stroke Oar* (1908), *College Years* (1909), *The Ships and Sailors of Old Salem* (1909), *The Head Coach* (1910), *The Fugitive Freshman* (1910), *A Cadet of the Black Star Line* (1910), *The Wrecking Master* (1911), *The Book of Buried Treasure* (1911), *Campus Days* (1912), *The Dragon and the Cross* (1911), *The Judgments of the Sea* (1912), *The Steam Shovel Man* (1913), *The Adventures of Captain O'Shea* (1913), *The Wall Between* (1914), *The Twisted Skein* (1915), *The Long Road Home* (1916), *Sons of Eli* (1917), etc.

**PAINE (TOMÁS).** *Biog.* Escritor y político inglés, n. en Thetford (condado de Norfolk) el 29 de Enero de 1737 y m. en Nueva York el 8 de Julio de 1809. Fué educado en los más rígidos principios del cuaquismo, pero su instrucción dejó mucho que desear, pues su padre, que era fabricante de corsés, carecía de fortuna; á los diez y seis años trabajaba en el taller de aquél, del que se escapó en dos ocasiones. En 1756 se alistó en la marina, y al poco tiempo dejó su nueva profesión para establecer en Londres una fábrica de corsés, que no prosperó. Por aquel tiempo contrajo matrimonio, y habiendo quedado viudo á los dos años, sirvió en Aduanas, pero era un mal funcionario, por lo que fué despedido de aquel cuerpo en 1765. Para ganar su sustento desempeñó varios oficios, logrando al propio tiempo aumentar su instrucción literaria. Admitido nuevamente en Aduanas, residió en Grampound y luego

en Leevess, en donde contrajo nuevo matrimonio con la hija de un elaborador de tabacos (1771); dedicóse entonces á la venta de este producto, pero fué su gestión tan desgraciada, que sobrevino la quiebra de su negocio, y acerbado de deudas, separóse de su esposa y se trasladó á América, siguiendo el consejo que le dio Franklin. Establecido en Filadelfia, dirigió allí la revista de reciente fundación, *Pennsylvania Magazine or American Museum* (1775), en la que publicó numerosos artículos contra la esclavitud, que fueron muy elogiados. En 1776 dió á la estampa en Filadelfia su famosa obra *Common Sense*, en favor de



Tomás Paine

la independencia americana, obra que hizo célebre á PAINE: de ella se vendieron miles de ejemplares y originó el entusiasmo patriótico en la América del Norte. En los *Materiales para la Estadística* de Dohm se publicó una traducción alemana de dicha obra. Alistóse PAINE en el ejército y fué nombrado ayudante de campo del general Greene, pero continuó dando á la imprenta nuevas producciones para mantener viva la hoguera del patriotismo, que tan ardientemente había despertado su primera obra. Su segunda producción, *The Crisis* (1777), seguida de otros siete folletos con igual título (1777-1778), consiguieron plenamente el objeto que se proponía su autor: estos folletos se repartieron profusamente entre el ejército y aumentaron el entusiasmo por la causa de la independencia. No se desalentó PAINE ante una serie de dificultades que se presentaron á su labor patriótica, debidas en parte á su falta de discreción y de dotes diplomáticas, pues había revelado prematuramente el acuerdo establecido entre los Gobiernos francés y americano. En 1777 el Congreso le nombró secretario del Comité de Negocios extranjeros, y en 1781 acompañó á Francia al coronel Laurens, enviado por el Congreso americano para negociar un empréstito; el éxito de la misión no pudo ser más satisfactorio, pues salieron de París para América 2.500.000 libras esterlinas. Después de firmada la paz, los admiradores de PAINE trabajaron para que se le recompensaran los patrióticos servicios que había prestado á América; Washington logró que fueran destinadas á aquél sumas muy importantes, y el Estado de Nueva York le hizo cesión del dominio de New Rochelle. Vuelto á la vida privada se ocupó en invenciones mecánicas y científicas, y uno de sus principales proyectos fué la construcción de un puente sobre el Schuylkill, cuyo modelo presentó á la Academia de Ciencias de Francia (1787); una comisión de esta docta Asamblea emitió dictamen favorable, á pesar de lo cual no encontró PAINE el dinero necesario para la ejecución de aquella obra, por lo que se dirigió á Londres esperando allí obtener mejor éxito en su empeño, y efectivamente, el puente sobre el Schuylkill fué construido. Al propio tiempo se ocupó en Londres en asuntos políticos; combatió la política de Pitt y trató de obtener una *entente* entre Francia é Inglaterra, á cuyo objeto se relacionó con el duque de Portland, con Burke y con otros notables personajes, pero sus trabajos políticos no obtuvieron resultado alguno.



En 1790 regresó á París y se entregó de lleno á las ideas revolucionarias. Por ello no es de extrañar que contestara á las *Reflections on the Revolution*, en las que Burke censuraba duramente las nuevas ideas, con el opúsculo *Rights of man* (Londres, 1791), que obtuvo mucho éxito: en él hace PAINE la apología de los principios revolucionarios de 1789. De regreso en Londres los radicales ingleses le recibieron como apóstol de la libertad; en cambio, los conservadores quemaron su effigie en las calles de Londres y el Gobierno le acusó de jacobinismo, prohibiendo al propio tiempo su citado opúsculo, del cual había publicado una segunda parte más atrevida que la primera (Londres, 1792), la obra fué vertida al alemán (Berlín, 1792-93) y al francés. Los ataques que contenía aquel escrito contra la monarquía inglesa y particularmente contra Jorge III, movieron al Gobierno á citar á PAINE ante el tribunal, y mientras se instruía el proceso correspondiente fué elegido miembro de la Convención francesa por tres departamentos. Esto y la orden de detención que contra él dieron las autoridades inglesas, le obligaron á embarcarse precipitadamente para Francia. Tomó asiento en la Convención en representación del departamento del Paso de Calais, uno de los tres que le había elegido por representante, y al discutirse la suerte de Luis XVI combatió enérgicamente la sentencia de muerte que dió la Asamblea contra aquel desgraciado rey; esto le valió la enemistad de Marat y del partido de la Montaña, siendo objeto PAINE de los más duros ataques. La moderación de que entonces dió pruebas, pues votó por el destierro de Luis XVI, le hizo perder su popularidad, y Robespierre le borró de la lista de los convencionales como enemigo de la Revolución y como extranjero (anteriormente la Asamblea Nacional le había nombrado ciudadano francés). La caída de los Girondinos le privó de toda protección, y el 27 de Diciembre de 1793 fué detenido y encerrado en el palacio de Luxemburgo, salvándole de la guillotina la muerte de Robespierre y las reclamaciones de Monroe. Obtenida su libertad el 2 de Noviembre de 1794, tomó parte en algunas sesiones de la Convención, pero disuelta ésta no volvió á figurar en la política. Durante su detención escribió la obra *Age of Reason being an investigation of true and fabulous theology* (1.ª parte, Nueva York, 1794; 2.ª parte, Londres y París, 1796; traducción alemana, 1794), en la que ataca al cristianismo, queriendo substituirle por una especie de religión natural. Esta nueva producción de PAINE causó vivo escándalo en Inglaterra y en los Estados Unidos; el mismo Erskine, que anteriormente había defendido á PAINE cuando la publicación de sus *Rights of Man*, le atacó esta vez duramente. Un libelo que escribió contra Washington acabó de enemistar á PAINE con muchos de sus antiguos admiradores, y no le creó mayores simpatías su obra *English system of Finance* (1796), en la que combatía la hacienda inglesa. Llegó á tal extremo su odio contra Inglaterra, que se suscribió por 2.500 francos para cooperar al proyecto de Napoleón de invadir á aquella nación. Hasta la paz de Amiens permaneció en París, ocupándose en fundar la secta de los *Theophilanthropos*, y al regresar á los Estados Unidos se llevó consigo á su manceba, M<sup>me</sup> Bonneville, esposa de un periodista. Aunque en América fué acogido benévolamente por el presidente Jefferson, la buena sociedad se alejó de PAINE, no encontrando éste las simpatías que había dejado anteriormente, lo que le

obligó á vivir retirado; por otra parte se llenó de deudas, teniendo que vender la finca de New Rochelle, de que se le había hecho donación, como ya se ha dicho, en premio á su primitiva labor patriótica; para colmo de males se entregó á la bebida, lo que alteró su salud y, por fin, le sobrevino la muerte á causa de un ataque apoplético, persistiendo hasta exhalar el último aliento en sus ideas antirreligiosas, á pesar de los esfuerzos que hicieron varios ministros protestantes para convertirlo nuevamente á sus creencias de otro tiempo. En 1819 Cobbett trasladó á Liverpool los restos de PAINE, y á éste se le erigió un monumento en New Rochelle en 1839.

Además de las obras mencionadas, PAINE publicó: *Case of officers of Exercise* (1773), *Epistle to the people called Quakers* (1776), *Dialogue between general Montgomery and American delegate* (1776), *Letter to the abbé Raynal* (1782), *Thoughts on the Peace* (1783), *Dissertation on Government* (1786), *Prospects on the Rubicon* (1787), *Address and declaration of the friends of Universal Peace and Liberty* (1791), *Letter to the abbé Sieyès* (1792), *Address to the Republic of France* (1792), *Speech in Convention on bringing Louis Capet on trial* (1792), *Reasons for wishing to preserve the life of Louis Capet* (1793), *Dissertation on the first principles of Government* (1795), *Agrarian justice opposed to agrarian law* (1797), *Letter to People of France and the French armies* (1797), *Letter to Erskine* (1797), *Letter to Camille Jourdan on Bells* (1797), *Maritime compact: on the Rights of Neutrals at sea* (1801), *Letters to Citizens of the United States* (1802), *Letter to the People of England on the Invasion of England* (1804), *On the causes of Yellow Fever* (1805), *On Constitutions Governments and Charters* (1805), *Observations on Gumboats* (1806), *Discourse to the Thes philanthropists, etc.* Se han publicado ediciones especiales de sus trabajos políticos (1792) y teológicos (1818), poemas (1819), etc. La edición más perfecta de sus escritos es la de Conway (Nueva York, 1894-96). Varias obras de PAINE han sido traducidas á diversas lenguas.

*Bibliogr.* Carlile, *Life of T. Paine* (Londres, 1820); F. P. Cobb, *Rise of Religious Liberty of America* (Nueva York, 1902); S. H. Cobb, *Pioneers of Religious Liberty in America* (Boston, 1903), en la cual figura una lista bibliográfica de dicho autor; Moncure D. Conway, *Life of T. Paine* (Londres, 1893); Cheetham, *Memoirs on the life and writings of T. Paine* (Nueva York, 1809); Fox, *Examination of Mr. Paine's writings* (Londres, 1793); John Gifford, *Plain address to the Common Sense of the people of England* (Londres, 1792); Ingersoli, *Thomas Paine; U. Ogden, Antidote to Deism* (Nueva York, 1762); Oldys, *Life of T. Paine* (Londres, 1793); Vale, *Life of T. Paine*; J. W. Riley, *American Philosophy. The Early Schools*, lib. III, cap. VII y VIII; J. M. Robertson, *A Short History of Free Thought*, cap. XV; L. Stephen, *English Thought in the Eighteenth Century* (Nueva York, 1881); G. Vale, *Life of Th. Paine* (Nueva York, 1841).

**PAINEIRAS.** *Geog.* Río del Brasil, en el Estado de Río de Janeiro; riega el mun. de Paraty y des. por la izq. en el Barra Grande. || Río del Estado de Goyaz, tributario der. del San Marcos. || Colonia del Est. de São Paulo, mun. de Bananal. Escuela. || Est. del f. c. Mogyana, Est. de Minas Gerais, sit. entre las de Engenheiro, Lisboa y Uberaba.

**PAINEL.** m. PANEL.

**PAINEL.** *Geog.* Dist. del Brasil. Est. de Santa Catharina, municipio de Lages, parroquia de São Sebastião.

**PAINELA.** f. ant. LAZO.

**ECAR LAS PAINELAS Á UNO.** fr. ant. Armarle lazo, engañarle.

**PAINESVILLE.** *Geog.* C. de los Estados Unidos, en el de Ohio, cap. del condado de Lake, sit. á 45 kms. NE. del puerto de Cleveland, en la oril. izq. del Grand River, á 5 kms. de su desembocadura en el lago Erie y á 30 m. de a. sobre el lago; 5.501 h. según el censo de 1910. Centro comercial importante, cuyas mercancías exporta por Fairport ó Beauport, uno de los mejores puertos naturales del lago Erie. Industrias de fundición, curtidos y molinería. Est. de empalme de f. c. Alumbrado eléctrico. Asiento del Lake Erie College, fundado en 1859.

**PAINLEVÉ (PABLO).** *Biog.* Matemático francés, n. en París en 1863. Estudió en la Escuela Normal Superior, y en 1887 se doctoró en ciencias matemáticas. Desde 1887 hasta 1892 explicó mecánica racional en la Universidad de Lila, y sucesivamente ha sido nombrado *maitre de conférences* en París, profesor auxiliar, *maitre de conférences* en la citada Escuela Normal y catedrático de matemáticas generales en la Facultad de Ciencias de París y en la Escuela Politécnica. En 1890 la Academia de Ciencias le otorgó el primer premio de matemáticas, obteniendo nuevos premios en 1894 y 1896 de la misma entidad. En 1900 se le eligió miembro de la Academia de Ciencias, y posteriormente fué nombrado secretario perpetuo de dicha institución. Posteriormente fué ministro de Instrucción pública y ocupaba este cargo cuando se discutió en las Cámaras francesas el adelanto de la hora; merced á sus esfuerzos y á la proposición de transacción que presentó en el Senado, fué adoptado aquel proyecto en la sesión de la Alta Cámara celebrada el 5 de Junio de 1916. Los trabajos de PAINLEVÉ son numerosísimos, y se refieren especialmente á las ecuaciones diferenciales, á las integrales de la dinámica, á las curvas y superficies algebricas, á las funciones elípticas, etc., como *Leçons sur l'intégration des équations de la mécanique*, *Leçons sur le frottement*, *Leçons sur la théorie analytique des équations différentielles*, etc.; *Mécanique*, en la obra *De la méthode dans les sciences*, por varios autores (París, 1909); con E. Borel y Ch. Maurain ha publicado *L'aviation* (6.ª ed., París, 1913). La mayoría de los trabajos de PAINLEVÉ se han publicado en los *Comptes rendus de l'Académie des Sciences* ó en el *Bulletin de la Société Mathématique de France*. PAINLEVÉ es miembro correspondiente de las Academias de Ciencias de Bolonia, Estocolmo, Upsala, de la de los Lincei de Roma, etc.; es también caballero de la Legión de Honor y oficial de Instrucción pública.



Pablo Painlevé

**PAINNAS.** *Lit. rel.* Libros sagrados de los yainos de la India, que se componen de 10 tratados sobre el dogma, la moral y la disciplina. Estos li-

bros son relativamente recientes, y probablemente no se remontan más allá del siglo v de nuestra era.

**PAINS.** *Geog.* Dist. del Brasil, Est. de Minas Geraes, mun. de Formiga. Se encuentra en terreno fértil y cubierto de vegetación, donde se dan el bálsamo, el jacarandá, el cedro y la madera llamada violeta, excelente para construcción.

**PAINSWICK.** *Geog.* Pobl. y mun. de Inglaterra, condado y á 10 kms. SSE. de Gloucester, en la pendiente S. del Spoonbed Mill, perteneciente á la cadena de Cotswold; 4.045 h. Importantes canteras de piedra. Fab. de tejidos. La colina del Spoonbed tiene en su cumbre restos del campo romano de Kinsbourg.

**PAINT.** *Geog.* Burgo de los Estados Unidos, en el de Pensilvania, condado de Somerset; 999 h. según el censo de 1910.

**PAINT ROCK.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Alabama, condado de Jackson; 534 h. según el censo de 1910.

**PAINTED DESERT.** *Geog.* Llanura de los Estados Unidos, en la parte NO. del de Arizona; se extiende al S. de los montes Wahsatch y viene á ser la región septentrional de la gran meseta del Colorado. Mide 110 kms. de ancho al E., 70 en el centro y 140 al O. por unos 250 de largo. Sus escarpaduras meridionales forman con las opuestas de la meseta del Colorado los famosos Cañón de Mírmol y Gran Cañón por cuyo fondo corre el río Colorado y lo atraviesa en dos partes casi iguales el Cañón de Kanab. Debe su nombre, que significa *desierto pintado*, á la coloración variada de sus rocas. Su superficie es salina y está por completo desprovista de agua.

**PAINTED POST.** *Geog.* Ald. de los Estados Unidos, en el de Nueva York, condado de Steuben; 1,224 h. según el censo de 1910.

**PAINTPUR.** *Geog.* Pobl. de la India, en las Provincias Unidas de Agra y Oudh, prov. de Oudh, dist. y á 59 kms. ESE. de Sitapur, sit. en la llanura que se extiende entre los ríos Chaoka y Kalyani; unos 6.000 h. Comercio activo. Su fundación data del siglo xvi.

**PAINTER (FRANKLIN VERZELIUS NEWTON).** *Biog.* Literato y pedagogo norteamericano contemporáneo, n. en Hampshire (Virginia) en 1852. Estudió letras en el Colegio de Roanoke, teología en el Seminario de Salem y en 1882 pasó á Europa, siguiendo los cursos de las Universidades de París y Bonn. Es ministro de la Iglesia luterana desde 1878 y ha sido profesor de lenguas modernas y de pedagogía (1906) en el Colegio Roanoke fundado por la Asociación del Magisterio en Virginia. Recordaremos de sus estudios teológicos: *History of Christian Worship* (1891), que escribió en colaboración con el profesor J. W. Richard; *The Reformation Dawn* (1901). *Introduction to Bible Study* (1911); de los literarios: *Introduction to English Literature* (1894), *Introduction to American Literature* (1897), *A History of English Literature* (1900), *Lyrical Vignettes* (1900), *Poets of the South* (1903), *Elementary Guide to Literary Criticism* (1903), *Poets of Virginia* (1907), y, por último, su *History of Education* (1886, vertida al castellano por D. Barnés, Madrid, 1911), completada con los estudios monográficos *Luther on Education* (1889) y *Great Pedagogical. Essays from Plato to Spencer* (1905).

**PAINTERITA.** f. *Mineral.* Substancia mineral parecida á la vermiculita.



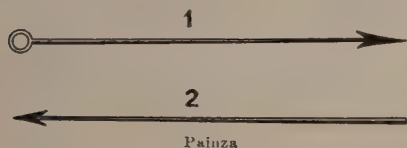
**PAINTLA.** *Geog.* Pobl. de Méjico, Est. de Guerrero, mun. de Taxco, unos 350 h. Está sit. á 18 kilómetros SO. de Alarcón.

**PAINTSVILLE.** *Geog.* Villa de los Estados Unidos, en el de Kentucky, capital del condado de Johnson; 942 h. según el censo de 1910. Sit. á 192 kilómetros ESE. de Frankfort, en la oril. izq. del brazo occidental del Big Sandy.

**PAINZA.** *f. Pesca.* Instrumento destinado á la pesca de un marisco que se llama en el Cantábrico muergo, y en Galicia longueirón y también navalla de mar.

Consiste en una barrita de hierro delgada redonda por un extremo, el superior, y en forma de lanza el inferior, usándose de la siguiente manera: se recorre una parte de la playa ó de la orilla de la costa después que se haya retirado el agua, y al quedar en seco la arena se ven en ella unos agujeros que denotan que allí viven escondidos los muergos. Entonces el que se dedica á ellos introduce la punta de la barrita, que forma lanza, en el agujero, dando luego la vuelta y enganchándole con las orejetas que forma dicha lanza, subiéndole á la superficie por el mismo agujero por donde se introdujo la varilla.

Se emplea en el Cantábrico con el nombre de varilla de muergos, y en Galicia con el de painza, y es de la forma que indica el dibujo siguiente: el del Cantábrico (fig. 1), y como la figura 2 el que se emplea en Galicia.



**PAINZA.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, municipio de Tordoya, parr. de Santiago de Nuniñe.

**PAINZA.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, municipio de Arzúa, parr. de Santa María de Villadamil.

**PAINZELLA** (SANTO ANDRÉ). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. y archidiócesis de Braga, conc. y comunidad de Cabeceiras de Basto; 670 h. Producción de vinos; ganado y caza.

**PAIO** (SÃO). *Geog.* Sierra de Portugal, dist. de Vianna do Castello, sit. al SE. de Villa Nova de Cerveira. Tiene 5 kms. de long. por 3 de anchura y 641 m. de elevación máxima.

**PAIO** (SÃO). *Geog.* Felig. de Portugal, prov. de Tras-os-Montes, dist. y dióc. de Braganza. Para los efectos administrativos está anexionada á la de Azinhoso.

**PAIO** (SÃO, SANTO ANDRÉ). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Tras-os-Montes, dist. y dióc. de Braganza, conc. y comunidad de Villa Flor; 270 habitantes. Fué villa y solar de la familia São Paio, donataria de esta feligresía y de Villa Flor.

**PAIO** (SÃO, SAN PELAGIO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de la Beira Baja, dist. y dióc. de Guarda, conc. y comunidad de Gouveia; 1.360 h. Fab. de tejidos de lana y de calzado; escuelas. Fué villa, y en 1123 la reina doña Teresa y su hijo Alfonso Enríques la cedieron á la orden militar y canónica del Santo Sepulcro.

**PAIO DE CODEGÓ** (SÃO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Duero, dist. y dióc. de Coimbra,

conc. y comunidad de Oliveira do Hospital, sit. en un profundo valle junto al río Alva; 660 h.

**PAIO DE FARINHA PODRE** (SÃO). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. del Duero, dist. y dióc. de Coimbra, conc. y comunidad de Penacova, sit. á 3 kilómetros de la marg. izq. del Mondego; 450 h. Hasta 1898 perteneció al conc. de Táboa.

**PAIO DE MELGAÇO** (SÃO). *Geog.* Felig. de Portugal, prov. del Miño, dist. de Vianna do Castello, archidióc. de Braga, conc. y comunidad de Melgaço; 1.060 h. Es una de las dos feligresías que constituyen la villa de Melgaço.

**PAIO DE PELLE** (NOSSA SENHORA DA CONCEIÇÃO). *Geog.* Villa de Portugal, prov. de Extremadura distrito de Santarem, patriarcado de Lisboa, conc. de Villa Nova da Barquinha, sit. junto á la marg. derecha del Tajo; 1.500 h. Su iglesia parroquial data de 1180, y el castillo de Almourol, cerca de la villa, pertenece casi á la misma época. Producción agrícola. Ganado y caza. Est. f. c. **PAIO DE PELLE** recibió furos, en 1180, del gran maestre de los Templarios, y de Manuel I en 1519.

**PAIO MENDES** (SÃO VICENTE). *Geog.* Pobl. y feligresía de Portugal, prov. de Extremadura, dist. de Santarem, dióc. de Coimbra, conc. de Ferreira do Zézere, sit. en una colina; 800 h. Fab. de tejidos. Escuelas. Fué fundada por Paio Mendes, maestre de los Templarios, en el siglo XIII. Desde 1319 hasta 1814 constituyó una encomienda de la orden del Cristo.

**PAIO PIRES** (ALDEIA DE). *Geog.* Pobl. y felig. de Portugal, prov. de Extremadura, dist. y patriarcado de Lisboa, conc. y comunidad de Seixal; 830 h. Producción agrícola. Molinos de aceite.

**PAIOL.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de São Paulo, mun. de São João da Bona Vista. || Sierra del Est. de Minas Geraes, mun. de São Gonçalo de Sapucahy. En sus faldas se produce café. || Sierra del mismo Est., mun. de Ayuruoca. || Río del Estado de Río de Janeiro, tributario por la der. del Iguaçu. || Puerto fluvial que forma el río Maricú en el Est. de Espirito Santo.

**PAIOL DE MILHO.** *Geog.* Río del Brasil, en el Estado de Matto Grosso. Des. en el Sabará, que á su vez es tributario del Galera, perteneciente á la cuenca del Guaporé.

**PAIOL DE TELHA.** *Geog.* Montaña del Brasil, Estado de Matto Grosso; se levanta cerca de la sierra Corcunda.

**PAIOLINHO.** *Geog.* Antigua parr. del Brasil, Est. y dióc. de São Paulo. En la actualidad es la villa de Redempção.

**PAIOLIVE** (BOSQUE DE). *Geog.* Curioso sitio del dep. de Ardèche (Francia), dist. de Largentière, mun. de Chassagnes, entre el Chasserac y su afl. el Granzon. Está lleno de rocas de formas fantásticas que recuerdan siluetas de castillos, monumentos, palacios, pórticos y estatuas. Las principales son las llamadas el *Salon*, la *Rutonda*, el *Castillo de los tres Señores*, la *Mujer de Lot* y la *Religiosa*. Existen, además, en el bosque de PAIOLIVE bellas grutas y un abundante manantial.

**PAIOLO** (ANSELMO). *Biog.* Benedictino italiano del siglo XVII, n. en Ferrara. Había alcanzado ya el grado de doctor en ambos derechos, cuando vistió el hábito en la Congregación casinense. Escribió: *Vida del cardenal Mazarino*, en italiano (Venecia, 1680); *Istoria della rivoluzione di Messina*, *Vida de Cromwell* (Venecia, 1674), *Vida del duque de Turenna*, *gra-*

*nerallismo de Francia* (Niza, 1677); *Vidas de Guillermo III y de Jacobo II de Inglaterra* (inéditas).

**Bibliogr.** Armellino, *Bibliotheca Ben. Casin.*, parte I, pág. 50; Ziegelbauer, *Historia rei lit. O. S. B.* (t. IV, págs. 400, 429, 481 y 664, Augsburgo, 1754).

**PAIPA.** *Geog.* Dist. de Colombia, dep. de Boyacá, prov. de Tundama, sit. en una llanura, cerca del río de su nombre, á los 5° 47' 5" lat. N. y 0° 38' 25" long. E. del Meridiano de Bogotá, á 2,459 metros de altura y á 190 kms. de Bogotá; 8,897 h., según el censo de 1912. Goza de una suave temperatura media de 15° C. Produce trigo, cebada, maíz, papas y habas. Fab. de tejidos de algodón y de lana. Correos y Telégrafos; la est. de f. c. más próxima es la de Chapinero á 175 kms.; Hospital de caridad. Era ya población considerable en los tiempos de la Conquista, y Quesada se apoderó de ella en 1537. En sus inmediaciones se encuentra el Pantano de Vargas, donde Bolívar obtuvo el 25 de Julio de 1819 una importante victoria sobre los españoles á las órdenes del brigadier Barreiro.

**PAIPALESOMO.** (Etim. — Del gr. *paipale*, flor de harina, pulverulencia, y *soma*, cuerpo.) *m. Entom.* (*Paipalesomus*.) Género de coleópteros de la familia de los curculiónidos y tribu de los hilobiciños. Estos insectos tienen el cuerpo prolongado, cilíndrico, cubierto de una eflorescencia abundante que forma una espesa capa de materia pulverulenta de un blanco cretáceo, sin ninguna mezcla de escamas ni pelos; pico aproximadamente un tercio más largo y poco más estrecho que la cabeza, muy robusto, arqueado, de bordes paralelos; ojos medianos, ovales y transversales; antenas cortas muy robustas; protórax transverso, cilíndrico, truncado por delante; escudete muy pequeño; metasternón largo; segundo segmento abdominal tan largo como los dos siguientes reunidos, separado del primero por una sutura arqueada; patas muy largas y poco robustas; fémures lineales, los anteriores finamente dentados por debajo; tibiae cortas, rectas y unguiculadas en su extremo; tarsos muy estrechos; élitros alargados, cilíndricos, más anchos que el protórax y obtusamente callosos cerca del extremo. Se ha descrito una especie, *P. pistrarius* Schhl., de la Nueva Guinea.

**PAIPAY.** *m. Filipinas.* Hoja de la palmera buri. || Fragmento seco de esta hoja, con su correspondiente peciolo, recortado en forma circular; se emplea como abanico. La parte de hoja recortada suele ir guarnecida con una cinta de color, convenientemente cosida, para impedir que se rasgue. En España, sobre todo en algunos casinos, se ha ido generalizando el uso del paipay. Debiera escribirse *paipai*, con mayor propiedad.

**PAIPAZ.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Capela, parr. de San Pedro de Eume.

**PAI-PI-BRI.** *Etnogr.* Tribu del Africa Occidental Francesa, en la colonia de la Costa de Marfil, entre la meseta de Goros al N., el río Lahou ó Bandama al E., el mar al S. y el río de San Pedro al O. Son los representantes más puros de la raza agni y su nombre significa en lengua greba *pais* de los blancos, no por referencia á su tez, sino á los muchos albinos que entre ellos se cuentan. Son de color bronceado, estatura alta, nariz grande y aplastada, cabello crespo y á veces rojo ó castaño. Su tatuaje consiste en puntos de relieve que forman figuras en el cuello, hombros y pecho, y lo practican introduciéndose objetos extraños en la piel. Tienen fama de codiciosos ó irascibles, pero también de honrados,

limpios, hospitalarios y francos. Cuando un jefe recibe la investidura, ha de cortar con su propia mano la cabeza de un hombre, aunque éste es generalmente un condenado á muerte, y en aquel día los adolescentes en estado de llevar las armas se colocan ya entre los hombres. Los de la costa visten un trozo de tela pasado entre las piernas, pero los del interior emplean la corteza de un árbol. Viven en chozas de una sola abertura y se dedican al comercio con los europeos, mientras las mujeres cultivan la tierra. Forman diversas confederaciones gobernadas por un jefe, con frecuencia una mujer. Esta, en general, está bien considerada. Existen una especie de conventos de mujeres hechiceras. La religión de los pai-pi-bri consiste en un animismo vago con reconocimiento de un ser supremo y un culto efectivo de los espíritus, los árboles y las piedras. Su lengua es un dialecto del agni, con alguna semejanza con el idioma de los grebos ó krus.

**PAIPORTA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Valencia; tiene 631 e. y 2,511 h. Consta del lug. de su nombre y de 38 e. diseminados. Corresponde al p. j. y dióc. de Valencia, y está sit. á 5 kms. SO. de la capital, á la izq. de un barranco. Terreno llano con huerta, que produce cacahuete, panizo, trigo, naranjas y cebollas; iglesia parroquial; alumbrado eléctrico; est. f. c. Industrias de muebles curvados, pirotecnia y tejidos de seda. Sociedades política, literaria y agrícola. Escuelas nacionales.

**PAIPOTE.** *Geog.* Valle de Chile, dep. de Copiapó. Se abre entre las sierras de la parte oriental del departamento, arrancando de un ramal de los Andes, que rodea por el O. la hondonada de la laguna de Maricunga, y descendiendo hacia el O. hasta rematar en la marg. der. del río Copiapó, á 10 kms. SE. de la c. de este nombre. Mide 200 kms. de largo por una anchura que varía entre unos 300 y 2,000 m. En este valle se encuentran vetas de plata y de cobre.

**PAI-POU-NOI.** *Etnogr.* Tribu de la Indo-China, en la región del Laos. Vive en las montañas de la cuenca del Alto Nam-Hou, afluente izquierdo del Mekong y habla un idioma propio. Son tributarios del principado de Louang-Prabang y mantienen relaciones comerciales con la provincia china de Yun-nan.

**PAIQUERÉ.** *Geog.* Campos del Brasil, en el Estado de Paraná. En otro tiempo se creyó que existían en ellos grandes riquezas.

**PAIQUICÉ.** *Etnogr.* Tribu india del Brasil. V. PAY-QUICÉ.

**PAIQUILLO.** *m. Bot.* Nombre vulgar chileno de la *Rouvillea multiflora* de la familia de las queno-podiáceas, llamado en Buenos Aires *ceñtílo*. El género *Rouvillea* Moq. se distingue del *Chenopodium* y su sección *ambryna*, por tener los sépalos más soldados, de manera que el fruto aparece como encerrado en un saco.

**PAQUIRA.** *Geog.* Mineral de plata en Chile, prov. de Tarapacá. Es muy rico en aquel metal.

**PAIRAR.** (Etim. — Del port. *pairar*, y éste tal vez del lat. *parare*, parar.) *v. n. Mar.* Estar quieta la nave con las velas tendidas y largas las escotas.

**PAIRAUDEAUCIA.** *f. Zool.* y *Paleont.* Subgénero de moluscos de la clase de los gasterópodos, orden de los prosobranchiados, suborden de los pectinibranchios, familia de los naticidos, género *Natica* (V.).

**PAIREAR.** *v. n. Mar.* PAIRAR.



**PAIRES.** *Geog.* Riach. de la República de Costa Rica. Nace en la prov. de Alajuela, en la vertiente occidental del monte del Aguacate, entra en la comarca de Puntarenas y pasa por la pobl. de su nombre y des. en el Jesús María. || Pobl. de la comarca de Puntarenas, cant. de Esparta; 300 h. Situada en las márg. del riach. de igual denominación.

**PAIRIA.** (Etim. — Del franc. *pairie*.) *f. Hist.* Título y dignidad de par. || Feudo, dominio al que va anexa la dignidad de par. || Dignidad de los miembros de la Cámara Alta, tanto en la actualidad en Inglaterra, como en Francia durante la Restauración.

|| **PAIRIA HEREDITARIA.** Título de par transmisible de padres á hijos. || **PAIRIA PERSONAL.** Título de par vitalicio, que se extingue con la persona.

**PAIRIRI.** *Geog.* Arr. de la República Argentina, prov. de Corrientes, dep. de Curuzú-Cuatiá; des. por la izq. en el Guayquiraró. || Arr. de la misma prov., en el dep. de Paso de los Libres; des. por la izq. en el Miriñay, después de un corto curso.

**PAIRO.** *F. Panno.* — *It. Panna.* — *In. Lytingo.* — *A. Windstille.* — *P. Pairo.* — *C. Payra.* — *E. Paneo.* (Etim. — De *pairar*.) *m. Mar.* Acción de pairar la nave. Dicese de la posición de un velero en la cual el viento incide muy agudamente sobre las velas, por sus caras de proa. esto es, en facha. El objeto de esta posición es disminuir la marcha cuando se va navegando de bolina. Es maniobra que sólo debe hacerse con vientos bonancibles. Generalmente se ejecuta cuando se sonda con el escandallo de costa corriente, para despedir al práctico, etc. Usase comúnmente en el modo adverbial al *paíro*, que significa estar parada una nave, y en sentido figurado estar á la expectativa; dispuesto á obrar.

**PAIRUMANI.** *Geog.* Cumbre de la sierra de Cusillahuí, en Bolivia, dep. de Oruro, prov. de Carangas, cant. de Huachacalla. Es una de las principales de la sierra, y parece que contiene vetas de platino.

**PAIS.** *Geog. V. PÁEZ.*

**PAIS.** *Geog. hist.* Nombre con que, á la vez que el de Palaos, se designó, á raíz de su descubrimiento, el grupo de islas que en la actualidad se denominan Carolinas occidentales. El primer impreso en que aparece la palabra *Pais* lleva por título *Breve noticia del nuevo descubrimiento de las islas Pais ó Palaos...*, y vió la luz en Madrid en 1705.

*Bibliogr.* W. E. Retana. *Aparato bibliográfico de la Historia general de Filipinas* (Madrid, 1906).

**PAIS (HÉCTOR).** *Biog.* Historiador y arqueólogo italiano, n. en Borgo S. Dalmazzo (Coni) en 1856. Estudió en el Instituto de Estudios Superiores y en las Universidades de Berlín (1879) y Chicago (1881-1883). Ha sido director del Museo Real de Sassari y de Cagliari y profesor de historia antigua en la Universidad de Palermo, Pisa, Nápoles, Wisconsin (Estados Unidos) y Roma. Es muy competente en arqueología. Pertenece á la Academia de los *Lincei*, y entre sus obras cabe citar varios trabajos referentes á las antigüedades de Cerdeña, entre ellos: *Due questioni relative alla geografia antica della Sardegna*, *La Sardegna prima del dominio romano* (1881). *È intorno a due iscrizioni greche trovate in Sardegna* (1894). Entre sus demás trabajos, cabe citar: *Corporis inscriptionum latinarum supplementa italica: additamenta ad vol. quintum Galliae Cisalpinæ* (1884), *Della storiografia e delle filosofie della storia presso i greci* (1889). *Intorno al tempo ed al luogo in cui Strabone compose la geografia storica* (1890), *Dove e*

*quando i Cimbri abbiano valicato le Alpi per giungere in Italia...* (1891), *Storia della Sicilia e della Magna Grecia* (1894), *Storia di Roma* (1898-99), *Storia di Pisa* (1890-94), *Ancient legends of earlier Roman History* (1906), *Ancient Italy* (1907), y *Studi Storici* (1908-12). Ha traducido, además, y ha anotado la *Historia d. Roma*, de Mommsen.

**PAIS LAPIDO (PEDRO).** *Biog.* Político español, nacido en Santiago y m. en Barcelona (1841-1917). Estudió en su ciudad natal y en Madrid hasta doctorarse en Derecho civil y canónico. Fué profesor auxiliar de la Universidad de Santiago. En 1868 ganó por oposición una plaza de oficial letrado del cuerpo de Hacienda (hoy abogados del Estado), destinándose á la Oficina provincial de Oviedo, donde permaneció hasta 1872. En el directorio del Centro de Iniciativa, creado en Santiago en 1873 para la organización policoadministrativa de la región gallega, dentro del sistema federativo, fué uno de los miembros más entusiastas y el que redactó el notable manifiesto *A Galicia*. Ha sido diputado provincial por Santiago y por Noya, y á Cortes por este último punto en tres elecciones generales. En 1881 explicaba gratuitamente economía política en la Escuela de Artes y Oficios (ó lecciones para obreros), creada el 1.º de Diciembre de 1880 por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Santiago, que le nombró socio de mérito. Cuando en 1906 se creó el Instituto Superior de Agricultura, Industria y Comercio, fué nombrado de Real orden vocal del mismo y con los honores de jefe superior de Administración civil. Ejerció la abogacía en los colegios de Santiago y de la Coruña, y escribió sobre cuestiones jurídicas en diferentes periódicos y revistas de Galicia y Madrid. Desempeñando la dirección de la Caja de Ahorros-Monte de Piedad de Santiago, benéfica institución creada por la Sociedad Económica, llevó á cabo la utilísima reforma de sus Estatutos y reglamento, y la construcción de *casas baratas* para obreros en un barrio de la ciudad. Fué presidente del Comité ejecutivo de la Exposición Regional Gallega de 1909, inaugurada el 24 de Julio de dicho año con asistencia de Su Majestad el rey don Alfonso XIII. A este gran certamen irá siempre unida la memoria del ilustre patricio **PAIS LAPIDO**, cuya excesiva modestia rehuyó el homenaje de gratitud que quería tributársele á sus afanes y desvelos cuando se clausuró dicha Exposición. Desde el 27 de Diciembre de 1897, era caballero gran cruz de la real y distinguida orden de Isabel la Católica. En el paseo llamado de la Herradura, de Santiago, se le erigió un artístico monumento que fué inaugurado en uno de los últimos días de Julio de 1918.

**PAÍS.** 1.ª acep. *F. Pays.* — *It. Paese.* — *In. Country, land.* — *A. Land, Gegend.* — *P. Paiz, região.* — *C. Pais, região.* — *E. Lando.* (Etim. — Del lat. *pagensis*, de *pagus*, aldea, lugar.) *m.* Región, reino, provincia ó territorio. || El territorio patrio con relación á cada individuo. || Pintura ó dibujo que representa cierta extensión de terreno. || Papel, piel ó tela que cubre la parte superior del varillaje del abanico. || *Arg.* Es común en la República Argentina hacer monosilaba esta palabra, diciendo *pais* en lugar de *país*.

COMO EN PAÍS Ó COMO POR PAÍS CONQUISTADO. *fr.* Dicese de aquella persona que se conduce en alguna parte mandando á su capricho y disponiendo libremente de cuanto encuentra al paso, como acostumbra hacer los vencedores en el país enemigo. ||



Paisaje, por Joaquín Patinir

**CORRER EL PAÍS.** fr. **CORRER LA TIERRA.** || **EN EL PAÍS DONDE FUERES, HAZ LO QUE VIERES.** ref. *Arg.* **PORDONDE FUERES, HAZ LO QUE VIERES.** || **VIVIR SOBRE EL PAÍS.** fr. *Mil.* Mantenerse las tropas á expensas del territorio que dominan. || fig. Vivir á costa ajena, valiéndose de estafas, fulleras y otras malas artes.

**PAÍS.** f. *Entom.* (*País* Hb.) Género de lepidópteros heteróceros de la familia de los nóctuidos y tribu de los agaristinos. Contiene cuatro especies propias del Africa meridional; la *P. nyassana* Bart., habita en el Congo y lago Nyasa.

**PAÍS DE VENA.** *Min.* En los distritos mineros americanos, terreno donde asoman grandes crestones, indicios de vetas metálicas.

**PAÍS DEL DIABLO.** *Geog.* Región de la República Argentina. gobernación de Río Negro, sit. entre el arr. de la Ballenera y la bahía Blanca. Se le dió tal nombre por los médanos arenosos que presenta en la costa, pero el interior, entonces poco conocido, es sumamente fértil.

**PAISA.** adj. *Germ.* Paisano, natural del mismo pueblo. U. m. c. s.

**PAISABEL.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Estado de Veracruz, mun. de Pánuco; 70 h.

**PAISAJE.** l.<sup>a</sup> acep. F. é In. Paysage. — It. Paese. — A. Landschaft. — P. Paizagem. — C. Paysatje. — E. Pejzaço. m. **PAÍS** (pintura ó dibujo). || *B. art.* Porción de terreno considerada en su aspecto artístico.

**Paisaje campestre.** El que representa la Naturaleza en toda su sencillez.

**Paisaje histórico.** Aquel en que se hallan representados personajes heroicos ó mitológicos, un paisaje de la historia ó de la fábula.

**Paisaje ideal.** Aquel en que todo es de la composición del pintor, que ha buscado en su memoria ó en su imaginación las más hermosas líneas, el punto y el cielo más capaces de producir en el espectador la impresión que se ha propuesto causarle.

**Paisaje mixto.** El copiado de un paisaje natural, al que el artista ha añadido, quitado ó cambiado lo que ha creído necesario para el efecto pintoresco de su cuadro.

**PAISAJE.** *B. art.* Esta es una de las formas más importantes é interesantes de los géneros de pintura que pertenecen á la época moderna; pero no obstante en el arte antiguo hay suficientes paisajes para dar materia con que escribir un libro substancioso (*Woermann, Die Landschaft in der Kunst der alten Völker*, Munich, 1876), y los restos de algunas pinturas murales pompeyanas y romanas pueden considerarse como pinturas de este género. Muchísimo más notables son las seis ú ocho pinturas que forman una serie de ilustraciones de la *Odisea*, descubiertas en el Esquilino en Roma (1848) conservadas en la Biblioteca del Vaticano. Como ocurre con los paisajes del último periodo medieval, todos tienen figuras humanas en los planos más próximos á los cuales el paisaje sirve propiamente de fondo; pero el paisaje es mucho más importante que las figuras. En algunos de estos paisajes odiseicos se observa que el espacio y el aire están tratados con cierto *mero*, y á veces se advierte un especial tratamiento de la luz y de la sombra que coloca á estas obras en puesto prominente entre las antiguas producciones; que parecen prefigurar los ulteriores desarrollos del arte. En cuanto á la pintura de los árboles, nada hay en el paisaje antiguo que iguale á un jardín





Por Max Pietschmann



Por J. Bastien-Lepage





pintado en las paredes de una habitación en la villa de Livia en Prima Porta, cerca de Roma. Fueron reproducidos en *Antike Denkmäler* (Berlín, 1877). Probablemente son obra de un pintor de tiempos de Augusto llamado Ludio ó Studio, á quien alaba Plinio (*Hist. Nat.*, XXXV, 116) por haber introducido un estilo de decoración mural, en el cual el paisaje y sus accesorios estaban pintados de un modo real y fácil. Las pinturas murales pompeyanas presentan ejemplares de este estilo.

En la pintura medieval el paisaje quedó prácticamente reducido á unos cuantos objetos típicos: edificios, rocas, árboles y nubes que, agrupados convencionalmente, hacían las veces de la escena natural. De vez en cuando estos objetos están agrupados con verdadero gusto pictórico, como se ve en un salterio bizantino del siglo x existente en la Biblioteca Nacional de París. A principios del siglo xv tuvo lugar lo que puede considerarse como principio de desarrollo del paisaje moderno, y como uno de sus precursores puede considerarse á Masaccio. Durante todo el siglo el fondo de paisaje, siempre en estricta subordinación al interés de las figuras, es un rasgo común de los cuadros flamencos é italianos; pero especialmente en los últimos, las formas de los objetos naturales son muy convencionales.

Los prerrenacentistas italianos. Benozzo Gozzoli. Mantegna, Carpaccio, Francia, Ghirlandaio, Costa y otros, intentaron reproducir con fidelidad la realidad de la naturaleza; mas donde se llegó á reproducir fielmente los paisajes naturales fué en los Países Bajos, distinguiéndose por la belleza de los paisajes con que adornaron sus composiciones los pinto-

hermanos Brill viajaron por Italia y propagaron en ella el gusto por el paisaje. Pablo Brill sufrió, en cambio, la influencia de los maestros italianos.



Paisaje, por Juan Marées. (Museo Municipal de Elberfeld)

Entre los más hábiles paisajistas flamencos del siglo xv débense citar: Lucas van Valkenburg, David Vinckboons, Momper, Rolando Savery y Brueghel de Velours. Durero trató el paisaje con un sentimiento sumamente poético, sobre todo en sus grabados, y lo mismo se puede decir de Altdorfer.

En Italia ningún pintor ha asociado de una manera más poética la figura humana al paisaje que Ticiano. Los Carracci y sus discípulos contribuyeron á su vez á mejorar el género.

En España los paisajistas del Renacimiento son poco numerosos, y de ellos el que pintó este género con más éxito es Francisco Collantes. Velázquez ejecutó también algunos paisajes realmente soberbios (V. el tema *Pintura* en el artículo ESPAÑA).

En Francia, y en el siglo xv, Juan Fouquet dejó preciosas miniaturas que se dirían ejecutadas por un discípulo de Memling; á esta nación pertenecen los paisajistas clásicos de más renombre, tales como Poussin y Claudio de Lorena, aunque se formaron en Italia. A éstos imitaron y sucedieron Le Guaspre, La Hyre, Sebastián Bourdón, Allegrain, los Patel, Courtois y Parrocel. En el siglo xviii, Watteau, Boucher, Lancret, Pater y Fragonard, pintaron paisajes convencionales, y esta tendencia convencionalista y enfática se advierte aún en las obras de aquellos paisajistas que hicieron gala de apartarse de convencionalismos y atenerse á la verdad, como Lantara, Robert, Vernet y Boissieu.

En el siglo xvii los paisajistas de los Países Bajos se dividieron en dos ramas: unos fueron á estudiar las líneas grandiosas de la campiña italiana y se inspiraron en la manera de Poussin y de Claudio de Lorena, y otros permanecieron en su país y se esforzaron en



Paisaje, por Juan Muirhead

res van Eyck, Memling, Horebout, Thierry Bouts, van Ouwater y Juan Mostaert. Patinier hizo del paisaje un género especial, en el cual siguió muy de cerca Enrique de Bles. Pedro Brueghel y los

reproducir los pobres paisajes nativos. Entre los primeros son de citar Juan Both, Poelemburg, Pedro de Laar, Guillermo y Jacobo de Heusch, Lingelbach, Dujardin y Nicolás Berghem. Juan Wy-



Paisaje nevado, por Federico Osswald

nants, de Haarlem, inaugura el ciclo de los verdaderos paisajistas holandeses, cuyos dos maestros son Ruysdael y Hobbema, y, con ellos, Juan van Goyen, Salomón Ruysdael, Aart van der Neer, Rontbouts, Verboom, Juan Hackaert, Juan van Kessel y Felipe Koninck. Algunos paisajes de Rembrandt están ejecutados con grandioso carácter poético. En Flandes, Rubens ejecutó algunos paisajes con riquísimo colorido. Teniers pintó la campiña flamenca con ingenio y encanto inimitables. Santiago van Artois y Cornelis Huysmans ejecutaron con gran vigor vistas de su país natal, y Abraham Genvels, Francisco Millet, Rysbrack, van Bredael y van Bloemen, siguieron la manera de Poussin y de Le Guaspre.

Al principiar el siglo XIX se acostumbraba otra vez representar paisajes fantásticos que parecían á propósito para encuadrar escenas de la historia sagrada y profana. El paisaje llamado histórico estaba entonces en plena floración. Valenciennes, Bidault, Juan Victor Bertin, Wattelet, fueron, con Michallon, los corifeos de este género convencional que hasta fines de la mencionada centuria contó con tantos adeptos, entre los cuales figuran Aligny, Pablo Flandrin y Alejandro Desgoffe. Los paisajistas ingleses Constable, Bonington y algunos otros fueron los primeros en reaccionar contra las doctrinas clásicas. Pronto los imitó toda una legión de jóvenes artistas: Teodoro Rousseau, Flers, Cabat, Decamps, Pablo Huet y Julio Dupre. Corot pertenece á la escuela clásica por la nobleza de sus composiciones, y á la escuela moderna por el cuidado que puso en expresar el aire, la luz, el movimiento, la vida. Díaz, el pintor de las bellezas orientales; Carlos Daubigny, realista y colorista; Chintreuil, artista delicado é impresionable; Curzon, Benouville, Lanoue, Bellel y Chevandier de Valdrome, se esforzaron por aunar el estilo y la poesía á la expresión de la realidad. Contentáronse con reproducir ésta exactamente Julio y Emilio Bretón, Carlos Le Roux, Nazón, Hanoteau, Busson, Sauzai, Allongé y Japy; añadieron animales al paisaje. Troyon, van Marcke, Augusto y Rosa Bonheur, Courbet y Brissot de Warville, y pintaron especialmente paisajes de Africa y Oriente, Belly,

Berchere, Marilhat, Fromentin, Huguet, Danzats y Mouchot.

En Inglaterra merecen mencionarse los paisajistas Millais, Hunt, Mulready, Landseer, Redgrave, Linnell, Wyld, Cole, Graham, Willis, Rowbotham, Paton, Lewis y Whympere; en Bélgica son de mencionar Lamorinière, Quinaux, Fourmois, de Kniff César y Javier de Cock, Papelen, Jacob Jacobs, Rofflaen de Sehampeler, Manuel Boulenger, Coosemans y Collart; en Holanda sobresalen Van de Zande Backhuizen, Roelofs, Maris, Bilders, y de Haas; en Alemania culminan Osvaldo y Andrés Achenback, Pape, Jorge Saal, Schenck, Hennings y Bluhm; en Suiza figuran en primer término entre los paisajistas: Diday, Baudit, Alberto de Meuron, Jacottet, Boción y Niederhausen; en Suecia ocupan preeminente posición Wahlberg, Eckersberg, Gustavo Rump, Kjeldrup y Rasmussen; sobresalen en Rusia, Aivassorski, Clodt, Schischkine y Metschersky; en Italia uno de los más célebres paisajistas es Máximo d'Azeglio.

En España se inició desde la segunda mitad del siglo XIX el cultivo del paisaje con una escuela tan propia y personal, como la que en sus lienzos mostraron Martí y Alsina, Modesto Urgell, Joaquín Vayreda y José Masriera, verdaderos creadores del paisajismo, reproduciendo con un verismo admirable y unos aciertos de elección los más bellos sitios de las montañas y llanuras catalanas. Jaime Morera y Galicia poetizó los paisajes nevados del Guadarrama, mientras Roig y Soler, Meifrén, Raurich y Enrique Serra trataban el paisaje en sus concomitan-



Paisaje, por Isaac Lewitan

cias con las marismas y bellezas de las tierras costeras. A fines de dicho siglo, José María Marqués, Ernesto Soler de las Casas, Balasch, Martínez Abades, y Lardhy, acentuaron brillantemente la nota del



efectismo, que no abandonaron, dentro de la tónica modernista, en nuestros días, además de Martín Rico, Aureliano de Beruete y Enrique Vera. Hay

abandonar á veces indefinidamente un cuadro. Respecto á los múltiples y variados aspectos del paisaje, más vale pasar dos horas ante el natural que cuanto pudiera decirse en prolijos capítulos. No obstante, á continuación anotamos unas cuantas ideas acerca de varios aspectos ó estados.

Al amanecer el colorido de los objetos presenta cierta armonía á causa de la tenue y transparente gasa de vapores que surge de la Tierra. Al mediodía los objetos se nos ofrecen sumergidos en un mar de luz, y en el crepúsculo los múltiples cambiantes violetas y sombríos que invaden lentamente el paisaje producen una emoción misteriosamente encantadora que debe reflejarse en los paisajes que reproducen esta hora deliciosa. Los paisajes nocturnos se hacen necesariamente de recuerdos, ó de apuntes escritos; para este género el paisajista debe estar dotado de gran fuerza de observación y de gran facultad retentiva. Algunos emplean un medio muy sencillo para reproducir los efectos nocturnos y

selénicos: consiste en interponer en pleno día y bajo los rayos del sol un vidrio azul oscuro entre su vista y los objetos. La luz, la proyección de las sombras y el colorido son absolutamente iguales que si se viese el paisaje bañado de luna. Aunque este artificio no es malo y simplifica bastante el trabajo, no por eso debe suprimirse la observación de los verdaderos efectos de luna.

Para pintar del natural en el sitio mismo son necesarias varias precauciones. Cuanto menor sea la



Paisaje de Otoño, por Pedro Brueghel. (Galería Imperial de Viena)

que consignar los paisajes de reciedumbre romántica de Muñoz Degraín, los de noble languidez sentimental y depurado esteticismo de Rusiñol, los de fondos de nubes plúmeas y llanuras ásperas de Zuloaga, los de cromáticas sinfonías de Joaquín Mir, los de acertada elección y cuidadosa ejecución de Enrique Galvey, las bellas marinas de Ricardo Verdugo Landí, los paisajes fantásticos de José Robledano, los serenamente eglogícos de Francisco Lloréns, los dulces y melancólicos del gallego Imeldo Corral, los hondamente reales de Jesús Basiano, y los bien sentidos de Leandro Latorre, tan desprovistos de la frialdad fotográfica que caracterizaba el arte antipático de su maestro, el pintor belga Carlos Haes. Entre los paisajistas extranjeros residentes en España hay que citar los paisajes de asunto español de Fernando Laroche, los curiosos y magníficos del polaco Kowalski, y los del austriaco barón de Myrbach.

Respecto de la técnica del paisaje, si resulta casi superfluo señalar los múltiples goces de este género, en cambio es muy práctico indicar sus contrariedades que principalmente estriban en la movilidad de la luz y en la inconstancia del tiempo. En un estudio construido según todas las reglas del arte, expuesto al N., provisto de cortinas que sólo dejan pasar la luz desenda, hay seguridad completa de poder trabajar en un mismo cuadro durante quince días seguidos si es necesario, porque la luz siempre será la misma é idéntica la disposición de la luz y sombras en todos los objetos. Al aire libre todo cambia: es muy posible que la parte de la escena natural que el artista reproduce esté bañada de luz al comenzar el trabajo, y cambie luego hasta quedar sumida en la sombra. Esta dificultad puede orillarse trabajando en dos paisajes, en uno por la mañana y otro por la tarde, pero principalmente se resuelve acostumbrándose á pintar con rapidez con objeto de poder fijar de una manera pronta los fugitivos colores que aparecen en el cuadro incomparable de la Naturaleza. La principal contrariedad del paisajista es el mal tiempo: pues cuando éste se presenta, es forzoso

tela, mejor; porque ofrecerá menores dificultades de transporte y presentará menor resistencia al viento. El artista debe instalarse á la sombra de un gran



Paisaje montañoso, por A. Altdorfer (Pinacoteca de Munich)

árbol, á la entrada de un bosque ó contra un muro cualquiera. La tela y el caballete se atan ó sujetan fuertemente para defenderlos de las rachas de viento. El mejor asiento que puede emplearse es la silla plegable de tres pies. Para determinar la parte de paisaje que se desea pintar se emplea la mirilla, marco de cartón por cuyo interior vacío se contempla el paisaje, consiguiendo así ver solamente el trozo que interesa reproducir. La línea del horizonte no debe colocarse en medio de la tela, y se la debe poner más alta ó más baja según la importancia que se quiere dar al cielo ó al terreno.

En los cielos azules se ha de observar atentamente la gradación que desde el tono brillante del cenit baja hasta el gris violáceo del horizonte. Esta escala progresivamente decreciente de los tonos del cielo y del paisaje es lo que se llama perspectiva aérea y es uno de los aspectos más delicados no sólo del paisaje sino de la pintura en general. Los celajes intensos y profundos se obtienen con ultramar ó cobalto y blanco, haciéndolos palidecer gradualmente con este último. Al aproximarse á la tierra se le añade un poco de bermellón ó garanza. También se pueden obtener cielos luminosos pintando con secaute y aceite sobre una tela preparada con bermellón y blanco. Los terrenos requieren tonos calientes en los primeros términos. La reproducción del suelo en los paisajes de los artistas primitivos ha permitido discernir los paisajes flamencos de los alemanes y los franceses de los italianos. Las lejanías se tratan ampliamente y sin detalles. El agua, fuera de los sitios donde refleja árboles, debe pintarse del mismo tono que el cielo. De todos los géneros de pintura, el paisaje es el que necesita más diferencias de factura.

Cuanto se dice del paisaje puede decirse de la marina, que en el fondo no es sino una de las especies del gran paisaje. A pesar de lo que se cree generalmente, no es necesario dedicarse exclusivamente á las marinas para hacerlas con talento. En la pintura de este género hay que notar que cambiando los efectos en el mar aun más que en tierra, debe adoptarse en absoluto el método que Claudio de Lorena usaba para sus paisajes de salidas y puestas de sol. Empleaba tres tablas cuyas superficies humedecía con un secante poderoso en el mismo momento de ir á usarlas. De antemano preparaba los colores y la paleta, y cuando el efecto respondía á su deseo procedía á pintar por tonos yuxtapuestos. En realidad no hacía más que tomar rápidas notas, pero con tanta verdad que le bastaban para trasladar luego al lienzo en su taller el espectáculo que había contemplado. Este procedimiento de *manchas* debe aprovecharse cuando parezca difícil ó aventurada una estancia larga ante el natural, y en todo caso cuando se quiere pintar las nubes que tan poco tiempo conservan su forma y colorido.

Para más pormenores sobre el paisaje y las escuelas modernas de paisajistas realistas, románticos y subjetivos, así como para lo que respecta á la bibliografía, véase el artículo *PINTURA*. Véase también, como ya queda indicado, el tema *Pintura* en el artículo ESPAÑA.

**PAISAJISTA.** (Etim. — De *paisaje*.) adj. PAISISTA. U. t. c. s.

**PAISANA.** (Etim. — De *paisano*.) f. Tañido y danza llamada así porque se baila al modo de los campesinos.

**PAISANA** (La). *Geog.* Cas. de Honduras, dep. y mun. de Tegucigalpa.

**PAISANA.** *Biog.* Cacique ó reyezuelo venezolano del siglo XVI. Cuando Francisco Fajardo desembarcó en las costas de la Guaira (1557) por segunda vez, PAISANA, que ejercía el dominio sobre una de las tribus que poblaban aquellas costas, fué uno de los que se apresuraron á visitar al conquistador español, instándole para que se estableciera en dicho territorio y ofreciéndole al propio tiempo la posesión del valle de Panecillo. Las relaciones, pues, entre Fajardo y el cacique venezolano no pudieron ser más cordiales, por lo que no dudó aquél en aceptar el ofrecimiento de PAISANA, y entonces fundó en dicho valle el pueblo del Rosario. Pero poco después cambiaron las cosas, y á causa de las quejas que españoles é indígenas elevaban á sus jefes, pronto la hostilidad entre unos y otros fué creciendo, hasta el punto de ser el cacique PAISANA uno de los más exaltados en su odio contra los conquistadores. Determinó, por lo tanto, atacarlos, y á este efecto, cierta mañana se presentó en son de guerra en los alrededores del pueblo recién fundado. Avisado Fajardo de los intentos del cacique por otro indio fiel llamado Guaimacuare, pudo repeler la agresión, obligando á PAISANA á retirarse con todas sus fuerzas. No por ello desistió de su empresa el cacique, pues luego puso sitio al pueblo del Rosario, y envenenó los pozos de cuya agua se servían los españoles, muriendo éstos en gran número, y la madre del propio Fajardo fué una de las primeras víctimas del veneno. Enfurecidos los españoles con este proceder, sorprendieron una noche el campamento de PAISANA, causando tal estrago en las huestes del cacique, que tuvieron que retirarse á sus pueblos respectivos. Humillado PAISANA por aquella derrota, intentó matar alevosamente á Fajardo, y para realizar mejor su objeto fingió hipócritamente querer reanudar sus amistosas relaciones con el caudillo español, presentándose á éste para excusar su conducta. Pero el fiel Guaimacuare avisó nuevamente á Fajardo las aviesas intenciones de PAISANA, y entonces el caudillo español mandó prender al cacique y á su comitiva en un momento de descuido, ahorcando luego á PAISANA y á 10 de sus compañeros, los restantes indios fueron puestos en libertad para que notificaran á las tribus indígenas la venganza de Fajardo.

**PAISANAJE.** 1.º acep. F. Pékins, concitoyenneté. — It. Contado, contadinanza. — In. People, fellow-citizenship. — A. Mitbürgerschaft, Landvolk. — P. Paizanagem. — C. Paisanatje. — E. Civilulano, samlandeco. (Btim. — De *paisano*.) m. Conjunto de paisanos. || Circunstancia de ser de un mismo país dos ó más personas, y especie de conexión ó vínculo que de ella procede. || m. Colectividad de hombres civiles opuesta al militarismo. *El PAISANAJE se basó con la tropa.*

**PAISANDU.** *Geog.* V. PAYSANDU.

**PAISANITA.** f. *Petrog.* Roca eruptiva perteneciente á la familia de los granitos: en realidad corresponde á las liparitas con rebeckita.

**PAISANO, NA.** 1.º acep. F. Concitoyen, civil, pékin. — It. Concittadino, paesano, contadino. — In. Fellow-citizen. — A. Mitbürger, Landmann. — P. Concidadão, paizano. — C. Paysá. — E. Landano, civila. adj. Que es del mismo país, provincia ó lugar que otro. U. t. c. s. || m. y f. *Asl.* CAMPESINO (que anda siempre en el campo). || m. El que no es militar. || fig. y fam. *Arg.* Dícese de la persona inculta y de malas maneras y de la que se retrae de la buena sociedad. U. t. c. s. || m. y f. *Arg.* Persona del campo, ignorante é inculta, que se ha criado y vive siempre en él, y que





Por Ruisdael. (Galería de los Oficios, Florencia)



Por Reinbrandt. (Museo del Estado, Amsterdam)





sigue sus usos y costumbres más rústicas, ajeno á la vida social urbana. U. t. c. adj. *Gente PAISANA.*

**PAISANOS.** *Geog.* Rancho de Méjico. Est. de Jalisco, mun. de Huejuquilla el Alto; 120 h. || Rancho en el Est. de San Luis Potosí, mun. del mismo nombre; 160 h.

**PAISANOS (Los).** *Geog.* Lag. de la República Argentina, prov. de Buenos Aires, partido de Necochea, cuartel 13.

**PAISBERGITA.** *Mineral.* V. PAJSBERGITA.

**PAISEO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, mun. de Paderne, parr. de San Julián de Figueroa.

**PAISEO.** *Geog.* Ald. de la prov. de Orense, municipio de Paderne, parr. de San Salvador de Mourisco.

**PAÍSES BAJOS.** m. pl. fig. y festivo. Las partes pudendas ó regiones circunvecinas.

**PAÍSES BAJOS.** *Geog.* Denominación que, por la escasa elevación de las tierras sobre el nivel del mar, se dió en tiempo de Carlos V á las 17 provincias que con el Franco Condado formaron el círculo de Borgoña. De ellas, 11 procedían de la herencia de Carlos el Temerario, duque de Borgoña, y las otras seis fueron adquiridas por el emperador. Todas ellas quedaron bajo el dominio de España en 1556. Las siete provincias septentrionales se sublevaron y formaron la República de las Provincias Unidas. Luis XIV se apoderó del Artois, de parte de Flandes y del Franco Condado, y el resto fué cedido á Austria por el tratado de Rastadt en 1714. Conquistadas más tarde por los generales Jourdan y Dommouriez, pertenecieron á Francia en virtud del tratado de Luneville de 1801, y formaron ocho departamentos: Lys, Jemmapes, Sambre y Mosa, los Bosques, Escalda, Dyle, Mosa Inferior y los dos Netes. En 1814 estos departamentos constituyeron el reino de los Países Bajos, dividido en 1840 en los de Holanda y Bélgica.

**Guerras de los Países Bajos** El origen de las guerras que España tuvo que sostener en los Países Bajos hay que buscarlo no sólo en el deseo de Felipe II de impedir la propagación del protestantismo y dominar á una aristocracia turbulenta y orgullosa que aspiraba á ocupar los primeros puestos en la gobernación del país, aprovechándose para conseguirlo de las discordias religiosas, sino también en la defensa que el pueblo hizo de sus libertades amenazadas por el autoritarismo absoluto del monarca español. «Era aquella, dice Barrio en su *Museo Militar*, la eterna contienda entre el pasado y el porvenir, y el campeón del pasado fué España, á la que el rey prudente arruinó y empobreció en su loco empeño de convertirla en brazo armado de la Iglesia. Si se califica de período de pujanza aquel en que una nación se empobrece y se arruina, se desangra y se debilita á fuerza de victorias y de empresas ruidosas, época en que aun es temida por las fuerzas materiales de que dispone y por el respeto que aparentemente infunde, la España de los últimos años del siglo xvi está en el apogeo de la grandeza; pero si damos á cada período su verdadero calificativo, echaremos de ver que en esta época se inició nuestra decadencia, decadencia ya visible en el siguiente reinado, en que, existiendo la natural postración en el cuerpo nacional, se carecía de grandes diplomáticos y de grandes guerreros, continuando, en cambio, las ruinosas empresas y siendo víctimas de las desastrosas medidas económicas, de la prodigalidad y el fausto de la

corte, del aumento de la vagancia y de la despoblación. Y de todas las causas que más contribuyeron á nuestra ruina, la guerra de los Países Bajos fué por desgracia la más poderosa.»

La importancia estratégica de esta comarca en manos de España era grandísima. Constituía una base de operaciones en una guerra contra Francia, que con las de los Pirineos y Alpes Marítimos permitían envolverla en un círculo de hierro, con la ventaja de hallarse á pocas jornadas de París; en caso de guerra con Alemania formaba otra base de operaciones que con la de los Alpes Centrales operaba convergentemente hacia el centro de aquella nación; y, por último, en guerra España con Inglaterra, ofrecía otra base de operaciones para lanzarse contra las costas del canal, en combinación de un ataque por el S. que partiese del Cantábrico. Además, su posesión suponía el monopolio del comercio europeo y el poder disponer de los mejores marinos de Europa. Desgraciadamente encontrábase á gran distancia de España y era muy difícil acudir á ella con oportunidad en un momento de peligro, pues por mar la vía más corta tenía más de 1,000 millas, siempre á la vista de las escuadras francesa é inglesa, y por tierra, la de Italia, además de ser larga, quedaba cerrada por completo en cuanto los duques de Saboya y de Lorena impidieran el paso, y no había que pensar en el libre paso por Francia, casi siempre en guerra con España y siempre recelosa de su poder y grandeza. A estas dificultades uníanse sus excelentes condiciones defensivas, pues la rotura de los diques ó el levantamiento de las compuertas de los canales convertía en lagunas, en donde entablar combates navales, las campiñas en que antes se combatía á pie firme.

La conservación de los Países Bajos representaba para España una cuestión vital en lo relativo á su preponderancia é influencia en Europa, subordinadas en gran parte á la posesión de Italia y Flandes. «El concepto político geográfico-militar de nuestra Península, dicen Navarro y Berenguer en su *Historia Militar*, no es de activa, vigorosa y constante intervención en los negocios internacionales, sino de actitud expectante, digna, mesurada y de intervención circunstancial; su acción é influjo pueden ser decisivos en ciertos casos, pero no siempre, porque colocada en el terreno occidental del continente, y semiaislada de él por un istmo montañoso, al pretender imponer y sostener su criterio y su preponderancia tropieza al frente con todos los otros pueblos de Europa escalonados. Para poder preponderar con probabilidades de duración y éxito, es mejor una posición central, sea respecto á una circunferencia, sea respecto á una línea, sea respecto á una zona. España pudo, con un pie en Italia y otro en Flandes, dictar leyes á Europa: mas perdida una ú otra, ó ambas, su supremo influjo y prepotencia, puramente circunstanciales y condicionales, debían desvanecerse. Con la pérdida de los Países Bajos, nuestra acción para con Inglaterra se debilitaba muchísimo, Francia se quitaba un padrastro peligroso en la espalda, Alemania no tenía ya que temer por su flanco derecho, y, además de todo ello nuestro predominio marítimo y colonial corría peligro de desaparecer.»

**Campañas del duque de Alba.** La primera chispa de la explosión tuvo lugar siendo gobernadora de los Países Bajos, por Felipe II, su hermana Margarita de Austria: movimiento hábilmente sofocado con las

escasas fuerzas de que disponía. Doña Margarita escribió entonces al rey manifestándole no ser necesario el envío de nuevas tropas, y si su presencia que reclamaba el pueblo en masa. Y el rey no realizó el viaje y envió al ejército que no reclamaba la gobernadora, poniendo á su cabeza al intransigente é inflexible duque de Alba.

El ejército organizado en Italia componíase de 8.800 infantes y 1.100 jinetes, y militaban en él los más ilustres capitanes de aquel tiempo. El 3 de Mayo de 1567 embarcó el duque en Cartagena hacia Génova; revistó el ejército en Asti y emprendió la marcha por Saboya, Suiza, el Franco Condado y Lorena, á cuyo efecto se había solicitado el correspondiente permiso de los respectivos Gobiernos.

El 8 de Julio fué el día señalado para la marcha por los países citados, que se efectuó con el mayor orden y acierto, conservando una disciplina perfecta y sin causar estragos de ningún género en las comarcas que recorrían, llegando á los catorce días al Franco Condado de Borgoña, desde donde, reforzados por 400 caballos y dos coronelas alemanas, pasaron á Thionville, entrando en esta ciudad á principios de Agosto; de allí siguieron á Flandes por el Luxemburgo, marchando el duque con el grueso de sus tropas á Bruselas y destacando á Londoño á Amberes con el resto.

En cuanto el duque de Alba hubo asumido por completo el mando, pues doña Margarita no tardó en entregarle la parte que Felipe II le había reservado, guarneció las principales plazas con tropas españolas y alemanas, empezó la construcción de la ciudadela de Amberes y ordenó levas en el Artois, Hainaut, Luxemburgo y Namur, que seguían la comunión católica. El 8 de Septiembre prendió, valiéndose de artes poco hidalgas, al conde de Egmont, al de Horn, al burgomaestre de Bruselas y á otras personas notables, é instituyó y empezó á funcionar el llamado por la historia *tribunal de sangre*, que implantó un régimen de terror.

Guillermo de Nassau, príncipe de Orange, que se había escapado, huyendo del terrorismo del duque, se puso en contacto con los protestantes de Alemania y Francia, reunió fuerzas, se procuró recursos y pronto tuvo en sus manos el instrumento que tenía que acabar con nuestro poderío en Flandes.

El plan de invasión del príncipe de Orange, perfectamente concebido y prudentemente madurado, consistía en dividir su ejército en tres cuerpos: uno, mandado por sus hermanos Adolfo y Luis, debía penetrar por Groninga y Frisia; otro, dirigido por Guillermo en persona, avanzaría por el Brabante, y el tercero, al mando de Coqueville, compuesto de hugonotes franceses, debía entrar por el Artois y Namur. De este modo el duque de Alba, dividida su atención, no sabría adónde hacer frente, y aprovechándose de su indecisión el ejército del Norte se apoderaría de Groninga, y los del centro y Mediodía se darían la mano para caer sobre Bruselas. Su realización tropezó con dos dificultades: lo mal simultaneado de la invasión y la diligencia del duque en organizar recursos y construir fortalezas, unido al arte con que supo sacar partido de su posición central.

A fines de Mayo iniciaron los rebeldes la invasión. Un cuerpo de tropas al mando de Hogfstrort, que constituía la vanguardia del príncipe y que se adelantó para apoderarse de algunas plazas del Mosa, fué destruido por Sancho Dávila en Dalem, en el

camino de Lieja á Colonia; Coqueville avanzó por el Artois para unirse á las avanzadas del de Orange, pero envuelto por los españoles y un cuerpo que en su seguimiento envió Carlos IX de Francia, fué también derrotado; y si bien en Brabante otro cuerpo que avanzó por Cleves llegó á apoderarse por sorpresa de Grave, tuvo que retirarse hacia el N. en busca de Adolfo y Luis, ante las fuerzas de Gonzalo de Bracamonte y César Dávalos. El único éxito de los invasores fué alcanzado por los hermanos Nassau, que tomaron Dam y Delfzul y amenazaron Groninga. Entonces llegó de Francia el gobernador de Frisia, conde de AreMBERG, capitán experto y valeroso que recuperó Dam y obligó al enemigo á detenerse y atrincherarse no lejos de Groninga. La impaciencia de sus soldados, que no supo contener, le llevó á encontrar la muerte en el desastre de Heyligerlhee (V.), no apoderándose el enemigo de la plaza de Groninga gracias á la diligencia del conde de Mega que corrió en su socorro.

El desastre sufrido por nuestras tropas obligó al duque de Alba á redoblar sus energías, organizando nuevas unidades y á salir al encuentro á los hermanos Nassau, antes de que Mauricio invadiese el país, y como tenía que abandonar á Bruselas, en donde se hallaban presos los nobles, evitó el peligro de dejarlos á su espalda, ordenando terminar el proceso y decapitar á los condenados. Antes de emprender las operaciones guarneció sólidamente las plazas más importantes: Maestricht, Amberes, Gante, Bruselas y Flesinga, y concentró sus fuerzas en Bois-le-Duc. El 2 de Julio emprendió la marcha hacia Groninga, tomando como base de operaciones á Deventer, sobre el Issel, y el 14 llegó cerca de la plaza, objetivo de la campaña, en cuyas inmediaciones hallábanse atrincheradas las fuerzas que mandaba Luis de Nassau [V. GRONINGA (SITIO DE)]. Tomada la plaza al día siguiente, sigue el duque, sin apearse del caballo, hacia el caudaloso Ems, que supuso iba á atravesar el enemigo, haciéndose fuerte en Reydem. Pero Nassau no acertó á colocar una barrera entre sus fuerzas y las del enemigo, y marchó hacia la desembocadura del río, estableciéndose delante de la aldea de Gemmingen, en la parte N. de la pequeña península entre el Ems y el golfo de Dallart, en donde fué completamente derrotado el 21 de Julio. V. GEMMINGEN (BATALLA DE).

No se durmió sobre sus laureles el duque de Alba, pues con nuevos refuerzos llegados de España logró reunir 14.000 infantes y 5.000 caballos, y con este ejército, inferior en número al organizado por Guillermo de Orange, pero superior en calidad, dirígese á Maestricht, llave de la frontera, desde Bois-le-Duc, base de concentración. El ejército del príncipe de Orange se componía de 18.000 infantes y 700 caballos, pero era por completo heterogéneo y se encontraba falto de recursos. Ante tal enemigo se propuso el de Alba tenerle continuamente en jaque, acosarle sin descanso, aprovecharse de sus descuidos, cortar sus comunicaciones, aislarle de su base y obligarle á disolverse y á retirarse. Y todo se realizó según lo había previsto, pues Guillermo de Nassau, después de una serie de marchas y contramarchas, tuvo que internarse en Francia por San Quintín, desde donde, disuelto su ejército y seguido sólo de 500 hombres, dió la vuelta á Alemania.

La falta de tacto del duque de Alba no permitió sacar los frutos debidos de aquellas dos campañas, y pronto las mismas causas produjeron iguales efec-



tos. Favorecidos por Inglaterra, los flamencos enemigos de España habían organizado una flotilla capitaneada por el conde Guillermo de la Mark, con la que infectaban impunemente las costas, acabando por apoderarse de Brielle, plaza fuerte de la isla de Woorne, que no pudieron recobrar Maximiliano de Bosa, gobernador de Holanda, y Hernando de Toledo. Decláranse por los rebeldes Flesinga, Leyden, Weere y otras ciudades importantes, pudiéndose decir que excepto Amsterdam y alguna que otra ciudad, toda Zelanda y Holanda estaban en abierta rebelión; el marqués de Wanden-Berghe tomó á Zutfen, extendiendo su dominación por Gueldres; Mons cayó en poder de Luis de Nassau, y Guillermo se aprestaba á invadir el Limburgo; de modo que los Países Bajos hallábanse seriamente amenazados por las fronteras y la costa, en el interior y en el exterior, envalentonados los rebeldes por el auxilio de tres naciones vecinas y por los descabros de las tropas españolas. Tan crítica situación aconsejaba al duque de Alba el abandono de Bruselas y la retirada á Amberes, pero el duque organiza de nuevo un ejército y toma la ofensiva; primero contra el Mediodía, en donde el triunfo era más probable, y después contra el Norte, donde no podían empeorar las cosas.

Mons, próxima á la frontera francesa, fué el primer objetivo de la campaña, pues urgía cortar las comunicaciones entre flamencos y franceses. Don Fadrique, hijo del duque de Alba, y Vitelli, al frente de 4,000 infantes y 500 caballos acuden, después de resistir una vigorosa salida de los sitiados, en la que fué gravemente herido Vitelli, á oponerse al paso de un ejército de socorro compuesto de 7,000 infantes y 2,000 jinetes, mandados por el hugonote Genlis, derrotándolo é inutilizándolo á orillas del Aisne. El regreso de los sitiadores á Mons coincidió con la llegada de refuerzos mandados por el duque de Alba, á quien acompañaba el de Medinaceli, enviado por Felipe II para investigar la conducta del gobernador; el general español estableció el sitio según un arte nuevo y singular ideado por los ingenieros italianos Pacciotti y Servelloni. Las esperanzas de los sitiados estaban sostenidas por el socorro que el príncipe de Orange les traía, marchando á pasos de gigante, al frente de un ejército de 17,000 hombres. Destacó el duque á don Fadrique hacia el pueblo de Jemappes, para recibir al de Orange sólidamente atrincherado. La llegada de éste á las inmediaciones del pueblo coincidió con la de la nueva de la matanza de hugonotes conocida en la historia con el nombre de *San Bartolomé*, y á la consternación que causó la noticia entre los protestantes se unió la desagradable sorpresa de ver las formidables obras de fortificación construídas por los españoles. Intentóse forzar el cerco, pero después de algunas escaramuzas, de un nuevo intento de ataque por el frente Sur y de una *encamisada* (V.) en que los españoles le causaron grandísimo destrozo, tuvo que regresar á Malinas y de allí á la frontera, perseguido y acuchillado por fuerzas enemigas. La plaza, perdidas las esperanzas, rindióse el 19 de Septiembre de 1572, á la que siguió la entrega de todos los pueblos y ciudades de que antes se hiciera dueño Nassau.

Vencida la insurrección en el Mediodía era llegado el momento de atender al Norte, en donde los *por-dioseros del mar* (V.) desafiaban, dueños de los ríos, canales é islas, el poder de los españoles. «Las dificultades de proveer á tiempo á las tropas, dice

Barado, aumentaban por la interrupción de las comunicaciones y la distancia; y á pesar de tantos sacrificios, el ejército se veía mal pagado. Flandes terriblemente vejado, y España arruinada por graves y frecuentes anticipos. Por manera que era ya llegado el momento de pensar seriamente en el porvenir de aquellos Estados, en que las victorias no podían ser ni eran garantía alguna para nuestra dominación. Así se lo manifestaban personas de autoridad y valía á don Felipe; pero caracteres como el de este hombre no se doblegan fácilmente ante el peligro. Era para él esta guerra caso de conciencia, y como tampoco no cabía la transacción sin desdoro para España, victoriosa en el campo de batalla, la guerra continuó más encarnizada y tenaz que nunca.»

Los éxitos militares del duque de Alba y la situación en que se encontraba el país convencieron al duque de Medinaceli, enviado de Felipe II con misión fiscalizadora, de que era preciso que continuase la mano firme de un militar más bien que la de un político, y pudo el duque de Alba seguir sus operaciones. No malgastó el tiempo el general en jefe, y mientras desde Malinas, castigada severamente por haberse entregado al de Orange, se dirigía á Maestricht, su hijo don Fadrique se abría camino hacia el Zuiderzee, y otro núcleo de fuerzas españolas al mando de Mondragón reconquistaba casi toda la Zelanda y se apoderaba por sorpresa, á fines de Octubre de 1572, de la capital de la isla de Beveland, separada del continente por un canal de 10 millas de ancho, pero de escasa profundidad, atravesando el mar, que llegaba hasta el pecho y hasta los hombros de sus heroicos soldados.

Don Fadrique, que desde Zutfen se dirigió sobre Holanda por el dique de Naarden, llegó á Amsterdam, para marchar á apoderarse de Sparendau, que se negó á abrirle sus puertas y que tomó á viva fuerza, haciendo maniobrar á sus soldados por encima del hielo que cubría las lagunas y ríos que rodean la plaza, degollando á la guarnición y derrotando á las tropas que habían acudido desde Harlem, foco principal del más violento calvinismo, que fué sitiado el 12 de Diciembre por don Fadrique, no logrando entrar en la plaza hasta el 14 de Julio de 1573. V. HARLEM (SITIO DE).

Alba, que ya había perdido gran parte de la estimación del rey por no haber logrado pacificar el país, acabó de perderla por el sitio de Harlem, que tanto tiempo y tantas vidas había costado, y á estas causas unióse el éxito conseguido por los *por-dioseros del mar* sobre la escuadra española. Comprendiendo el duque que su rey le soportaba de mala gana, y viéndose odiado por los naturales del país, sin dinero para pagar sus turbulentas tropas y con las escuadras de Orange cruzando triunfantes por el Zuiderzee y el Mosa, rogó á Felipe II que le designase sucesor, y el monarca, que tuvo el mal acierto de mandar al duque de Alba al comienzo de la insurrección, cometió el desacierto de reemplazarle cuando sólo la energía de las armas podía salvar la situación, si es que había salvación para ella.

*Luis de Requesens.* El comendador Requesens, de carácter opuesto al del duque de Alba, inauguró su gobierno con medidas de templanza, haciendo derribar la estatua que el duque se erigiera, brindando con la paz á los levantados en armas y concediendo, por último, una amplia amnistía. Pero estas medidas no hicieron desistir á Guillermo de Orange, que imponía como base de todo arreglo tres condi-

ciones: libertad de cultos, restauración y mantenimiento de los antiguos estatutos, privilegios y libertades del país, y la retirada de todos los españoles y demás extranjeros de los cargos y empleos del Estado, así civiles como militares. Los flamencos atribuyeron á debilidad el cambio de sistema, aprovecháronla para reorganizarse más fuertemente, y Requesens vióse en el triste caso de substituir las combinaciones diplomáticas con las armas.

El ejército de que disponía Requesens no era escaso, pues excedía de 60,000 hombres, pero carecía de escuadra y marinos y de dinero para sostener á sus soldados, de modo que las sediciones y motines que empezaron en tiempo del duque de Alba, tomaron en Flandes, durante su mando, carta de naturaleza.

Al comenzar 1574, Leyden se hallaba cercada por numerosas fuerzas españolas, y Mondragón sitiado en Middelburgo. La derrota de la escuadra española obligó á Mondragón á rendirse, quedando Guillermo dueño de toda la Zelanda. Con el objeto de hacerse dueño también del Brabante ordenó á sus hermanos que lo invadieran por la frontera alemana, mientras él les salía al encuentro desde la isla de Bornei; de realizarse este plan los españoles serían expulsados del corazón de Flandes, quedando los rebeldes verdaderos señores de los Países Bajos.

Luis de Nassau, con las fuerzas levantadas en Alemania y los refuerzos enviados por Carlos IX de Francia, cruzó el Rhin acompañado de sus hermanos Juan y Enrique al frente de un ejército de unos 7,000 infantes y 3,000 caballos.

Requesens confió á Sancho Dávila, discípulo predilecto del duque de Alba, el encargo de dirigir la campaña con un ejército de 8,000 infantes y 400 jinetes escogidos. Antes de que Luis llegase á Maestricht, Sancho lanzó dentro de la plaza á Montes de Oca, y en previsión de que también fuese atacada Ruremonde, mandó á ella á Valdés con otro destacamento. La presencia del capitán español cerca de Maestricht obligó á Nassau á levantar el sitio, pero empeñado como estaba en pasar el Mosa para reunirse con su hermano Guillermo, bajó el río por la orilla derecha á fin de aprovechar un descuido y sorprender un paso. Al maniobrar con este objeto, Sancho Dávila, que se movía por la orilla izquierda, echó un puente por Grave y apareció súbitamente sobre su costado izquierdo cerca del pueblo de Mook, derrotándolo y aniquilándolo (V. *Batalla de Mook*, en el artículo Mook, t. XXXVI, pág. 839). Malogró, en parte, el éxito alcanzado un motín de los soldados españoles, sólo sofocado después de coabrar sus atrasos; motín que dejó en suspenso por espacio de dos meses el sitio de Leyden, sin que el retraso pudiese ser utilizado por sus habitantes para almacenar suficientes provisiones. El 26 de Mayo un poderoso ejército español mandado por Valdés cercó la ciudad, estableciendo un circuito de reductos que hacía imposible todo socorro. Guillermo de Orange, comprendiendo que la rendición de la plaza era cuestión de días, concibió el desesperado plan de romper los diques y abrir las esclusas para inundar los campos y poder conducir la escuadra al socorro de los sitiados. Valdés, convencido de la imposibilidad de continuar el sitio, tuvo que retirarse á La Haya, en donde sus soldados, achacándole la culpa del mal resultado de la empresa, le redujeron á prisión, llenándole de improperios por haber diferido el asalto, y nombrando un *electo* (V.) marcharon sobre Utrecht, á cuya ciudad procuró enviar Reque-

sens un comisario con las pagas que se les debían. Compensó el fracaso de Leyden y los dos motines acaecidos en tan breve tiempo, la toma de Oudewater y Schoonhoven, la conquista de la isla de Finart, unido á la llegada de Alemania del conde de Altemps con un refuerzo de 4,000 soldados; todo lo cual permitió á Requesens organizar una expedición contra el corazón de la Zelanda, base de operaciones y último reducto de los rebeldes, repitiendo la gran proeza realizada por Mondragón en 1572, abriéndose paso, espada en mano, por entre las olas, vadeando los bajos que separan las islas de Duiveland y Schouwen entre sí y la primera, de la isla desierta de Philipsland cercana á Tholen, punto que conservaban los españoles desde que lo conquistó Mondragón. Los expedicionarios que embarcaron en Amberes y por el Escalda y canal de Bergen-op-zaan llegaron á Philipsland, componiéndose de 3,000 hombres elegidos, españoles, alemanes y valones por partes iguales. La mitad de ellos fueron puestos á las órdenes del antiguo héroe Mondragón y la otra mitad á las del igualmente aguerrido Ossorio de Ulloa, que fué en aquella ocasión el caudillo del heroico destacamento. Orange, sabedor de la expedición, no sólo había reunido en Duiveland tropas y buques para oponerse al enemigo y fortificado la parte de costa por donde debían atacar, sino que encalló en distintos puntos del bajo unas cuantas embarcaciones con infantería y artillería. En la noche del 27 de Septiembre empezaron el avance los españoles, divididos en tres trozos, el primero á las órdenes de Juan Ossorio de Ulloa. Iban todos desnudos de la cintura abajo, calzados con zapatos, en una mano una pica de cuya punta pendía una bolsa con pólvora y otra con pan y queso, y en la otra mano, elevada por encima de la cabeza, las armas y herramientas. Aquellos héroes, con agua, á veces, hasta el cuello, en medio de una tempestad, acosados por el fuego de mosquete y cañón de los marinos zelandeses, y hasta hostigados por ellos con arpones y bicheros, luchan con denuedo jamás superado. Muchos de ellos caen muertos y heridos, un número aun mayor parece ahogado, pero la vanguardia llega al amanecer á la orilla opuesta, toma tierra y se lanza al asalto de las trincheras, que son abandonadas por los rebeldes presos de indescriptible pánico. La conquista de Schouwen fué más fácil, pues el enemigo hizo menos resistencia á los monstruos marinos, que tal era el nombre dado á nuestros soldados después de la hazaña realizada. De este modo quedó en nuestro poder una salida al Océano, y pudimos cortar de un modo más eficaz toda clase de comunicaciones entre Walcheren y el S. de Holanda.

De poco nos valió el éxito alcanzado á costa de épico heroísmo. Amotinada la guarnición de Bruselas, se dirige Requesens á ella para apaciguarla, y apenas llega cuando muere víctima de aguda enfermedad. Como no dejó nombrado sucesor, el Consejo de Estado se apoderó del gobierno, y la admisión en su seno de algunos partidarios de Orange pone la causa española á dos dedos de la ruina, llegándose al extremo de reunirse los diputados de los Estados Generales en Gante y proclamar la expulsión del extranjero y la unión de todas las provincias. Sin embargo de ser la situación tan crítica y parecer nuestra causa perdida por completo, aun nos imponemos. Vargas vence al enemigo cerca de Lovaina; Hernando de Toledo recupera á Maestricht, y Sancho Dávila, sitiado en Amberes, logra, con ayuda



de oportunos socorros, derrotar al enemigo y apresurar á su jefe, entregando después la ciudad al saqueo.

*Juan de Austria.* El mismo día del saco de Amberes llegaba á Flandes el héroe de Lepanto con el mandato de su hermano Felipe II de hacer la paz, siempre que quedase á salvo la cuestión de creencias y la obediencia al rey. Acababa de cruzar de incógnito toda Francia, y al entrar en la ciudad del Luxemburgo dióse á conocer y despachó un enviado á Bruselas para notificar su llegada al Senado, al mismo tiempo que ordenaba á los capitanes españoles que suspendieran toda acción armada. Comprendiendo perfectamente don Juan que sólo era gobernador de nombre y que Orange era el verdadero señor del Consejo y de los Estados, salió secretamente de Bruselas, ante el temor de ser encarcelado, y ocupó por sorpresa la plaza de Namur. Por fin se dió cuenta el rey de España de la ineficacia de los recursos conciliadores y de que el estado de inercia que observaba hacia tiempo en Flandes no podía continuar, y cediendo á las apremiantes excitaciones de su hermano ordenó la formación en Italia de un ejército de socorro que llegó á los Países Bajos al mando del joven Alejandro Farnesio. Reunidas las fuerzas, cayeron el 31 de Enero de 1578 sobre el enemigo que se hallaba concentrado en Gembloux consiguiendo una completa victoria (V.), que obligó á Orange y á los Estados Generales á abandonar Bruselas y refugiarse en Amberes, y permitió á los españoles enseñorearse en breves meses de las provincias de Namur, Luxemburgo y Hainaut. El mal estado de salud de don Juan obligóle á resignar el mando en Farnesio á fines de Mayo, marchando á Namur, en donde murió.

*Alejandro Farnesio.* «Era Farnesio, dice Baraño, uno de esos hombres extraordinarios que, de tiempo en tiempo, se presentan en el escenario histórico.» Podemos añadir que Felipe II, al ratificar el nombramiento hecho por don Juan de Austria, había dado con el instrumento más apropiado para cualquier difícil empresa. pues Farnesio demostró ser el mejor general de su época, al par que un estadista y un diplomático que en astucia y sagacidad no le iba en zaga al mismo príncipe de Orange. Al encargarse del mando Alejandro Farnesio. Guillermo de Nassau dominaba en absoluto en Zelanda y Holanda; Flandes y el Brabante estaban divididos en tres partidos; sin que ninguno de ellos nos fuera favorable, y Francia é Inglaterra fomentaban y alentaban la rebeldía. Farnesio comenzó por sembrar hábilmente la semilla de la discordia entre los rebeldes, divididos é indecisos entre los diversos pretendientes que se disputaban la hegemonía. Favorecióronle, además, el rigor del invierno y los estragos de la peste, que impidieron que el enemigo operara y se apoderara de sus líneas de comunicaciones, ya que al principio no tenía fuerzas suficientes para impedirlo. El haber rechazado al francés, las compañías destacadas en Borgoña, y la llegada de 15 banderas alemanas acabaron de mudar la faz de las cosas y permitieron á Farnesio tomar la ofensiva al frente de un ejército de 24,000 infantes y unos 7,000 caballos. Fué Mnestricht su primer objetivo, por ser llave del Mosa, que tenía que servirle de línea de aprovisionamiento, estar enclavado en una de las provincias más leales y ofrecer una excelente base de operaciones contra el Brabante; dejó á Mondragón para prote-

ger las provincias de Namur y Luxemburgo, y atravesando el Verder penetró en Limburgo y estableció su campo en Vise, en la orilla derecha del Mosa, limitándose al principio á apoderarse de varios pueblos para dominar por completo la orilla derecha del río y aislar á Maestricht. Observada la actitud de prudencia del enemigo, aventuróse á pasar el Mosa por Ruremonde, marchando á sitiar á Weerdt, sobre el canal de Venloo á Amberes. Tanta audacia en un ejército hambriento y desnudo, que en pleno invierno se atrevía á engezar una campaña y pasar un río tan formidable como el Mosa, llenó de terror al ejército enemigo, que se disolvió marchando unos á Malinas, otros á Breda y algunos á Maestricht, dejando sólo un cuerpo de infantería en el camino de Amberes, más bien para observar que para contener á los españoles. Tomado Weerdt, Farnesio se dirigió rápidamente contra Eindhoven, en donde estaba un núcleo de unos 8,000 *reiters* alemanes, mandados por Juan Casimiro, hermano del elector palatino; los atacó y rechazó hacia Oisshot, siguió tras ellos, y logrando envolverlos por completo, les obligó á que regresaran á su país en un término de catorce días. Revolvióse entonces contra el cuerpo de infantería que había quedado observando sus movimientos y lo destruyó y puso en fuga, persiguiéndole hasta Amberes, en cuya plaza buscaron refugio los que quedaron con vida.

Habiendo conseguido con su política y sus victorias que las provincias católicas del Artois, Hainaut, Luxemburgo y Namur y las ciudades de Lovaina, Malinas, Brujas y otras prestasen obediencia á España, contribuyendo con 18,000 hombres á la guerra contra los protestantes de Orange, á cambio de conservar sus libertades y prerrogativas, Farnesio retrocedió sobre Maestricht, adonde llegó el 8 de Marzo de 1579, cuando más ajenos de ello se hallaban sus moradores, uniéndosele Mondragón con sus soldados. La posición de la plaza era muy sólida, no sólo por estar situada á caballo sobre el Mosa, en el ángulo formado por este río y el Jaal, sino también por sus fortificaciones, consistentes en una sólida muralla con torreones y fosos; su guarnición era sólo de 1,200 hombres, pero contaba con 34,000 habitantes, á los que se habían unido 6,000 campesinos; las municiones y vituallas eran abundantes, y además se había encargado del mando el lorenés Sebastián Tapín, notable ingeniero, que se apresuró á reparar las defensas, ensanchar los terraplenes, ahondar los fosos, construir caponeras y casamatas flanqueantes, establecer hornillos de mina en la contraescarpa é improvisar un recinto exterior de medias lunas y otras obras independientes para extremar la resistencia.

Farnesio estableció el grueso de su ejército en la orilla izquierda del Mosa; tendió dos puentes agua arriba y abajo de la ciudad para enlazar ambas orillas é impedir las únicas comunicaciones de los sitiados con el exterior, y ordenó construir cuatro fuertes, bajo la protección de los cuales y de otros que Mondragón levantó en la orilla derecha se dispuso el sitio.

Dirigióse primeramente el ataque hacia la puerta de Tongres y el baluarte que le cubría, y después de avanzar en trinchera y dirigir contra las murallas el fuego de 46 gruesas piezas, consiguióse abrir brecha, pero no se intentó el asalto por descubrir detrás de ella un segundo parapeto, bien artillado y protegido por un foso. Dividióse entonces

el ataque, marchando Mansfeld á operar contra la puerta de Bois-le-duc, y Farnesio, aconsejado por el ingeniero Plati, abrió una profundísima mina que iba á parar bajo los cimientos del baluarte; una vez volada la puerta de éste y coronado el puesto no pudo seguirse adelante por atajar el camino una trinchera con foso y estacada, á cuya defensa acudieron los sitiados. Mansfeld, entre tanto, batía con 28 piezas los puntos que debían ser asaltados. Dispuestas nuevas minas contra los dos baluartes y estando todo dispuesto para el asalto, ordenóse éste para el 8 de Abril, sin conseguir el resultado que se esperaba, á pesar de los prodigios de valor de los que atacaban, sólo igualados por los heroísmos sin cuento de los sitiados, en donde las mujeres tomaron parte, y no escasa, en la defensa.

Farnesio no tuvo más remedio que retirarse con numerosas bajas, que vinieron á sumarse á las causadas por diez horas de una lucha gigantesca. Aleccionado por tan severa prueba, adoptó un nuevo sistema de ataque; organizó un numeroso personal de zapadores, trajo de Lieja 3,000 mineros y construyó una línea de trincheras que apoyaba sus extremos en el Mosa y estaba protegida por 16 fortines intercalados, capaz cada uno de ellos para 100 hombres. Empleóse un mes en tales trabajos, pero la nueva línea reunía tales condiciones, que Juan de Nassau, enviado con 20,000 hombres contra los sitiadores, tuvo que retirarse sin intentar el ataque, manifestando á Guillermo que una nueva ciudad rodeaba á la antigua.

Igual diligencia y arte empleó Tapín en la defensa, reforzando las obras antiguas y levantando otras nuevas, y entre ellas un rebellón de mucha resistencia que recibió el nombre de *broquel ó escudo*, contra el cual se dirigieron los aproches del sitiador, levantando al efecto un caballero ó terraplén de tierra, troncos de árboles, etc., en donde se emplazaron algunas piezas. Un ataque metódico á la zapa y á la mina nos fué haciendo dueños de las tres líneas de atrincheramientos que defendían el recinto, y, por último, de una parte de su muralla. Pero aun no se rindió la heroica ciudad; la población se impuso á los soldados apostándose á la defensa á todo trance y empezando una lucha encarnizada para tomar una media luna construida en la puerta de la plaza. Lucha que sólo fué coronada por la victoria de los españoles debido á un descuido de la guardia encargada de la defensa de la puerta. Continuó, sin embargo, peleándose en las calles y casas, y la matanza fué horrible, los destrozos y ruinas extraordinarios, siendo apenas contenidos la rapiña y el desenfreno por las órdenes severas que tuvo que dictar Farnesio.

La toma de Maestricht, el 29 de Junio de 1579, aunque trascendental de momento, no modificó en nada la marcha general de los acontecimientos. Orange consiguió que Holanda, Zelanda, Utrecht, Gueldres, Groninga, Frisia y Ower-Issel se declarasen en República independiente y que los Estados Generales depusiesen á Felipe II.

El rey de España, terminada la conquista de Portugal, pudo mandar algún dinero y refuerzos á Farnesio, quien pensó en sitiar á Amberes, después del breve paréntesis de división del gobierno de Flandes entre él y su madre, la antigua gobernadora Margarita de Parma. Aun antes de recibir los refuerzos, con un ejército mermado y mal socorrido, consiguió que los suyos libertaran á Groninga con derrota del

ejército enemigo; que Mansfeld se apoderara de Buchain Nivelá: Montigny, de Condé; Altepeune, de Breda, mientras Rubas sitiaba á Cambrai.

Con dinero y hombres, Farnesio, después de distribuir una parte de sus tropas en puntos estratégicos convenientemente fortificados para aislar entre sí y de Amberes algunas ciudades importantes que estaban en poder de los rebeldes, marchó con el grueso de sus soldados sobre la plaza. cuyas fortificaciones eran reputadas como las mejores y más bien pertrechadas y artilladas de los Países Bajos, dando nueva fuerza á la que le prestaba su situación sobre los terrenos bajos y pantanosos del Escalda, cruzados en todas direcciones por numerosos diques y contradiques, en la rotura de los cuales confiaba la defensa de la ciudad Guillermo de Orange, para que, inundada toda la ribera derecha del río, comunicase libremente Amberes con las flotas holandesas y zelandesas. El gobernador Marxix de Santa Aldegunda encontró, para el cumplimiento del plan de Guillermo, una tenaz resistencia en la población, sólo vencida cuando Farnesio se adelantó á poner en planta el proyecto que tan acertadamente había concebido. A pesar de las dificultades que encontraba, el ilustre Marxix cortó el dique de la izquierda del Escalda por Sasfingen para inundar el territorio de Waes; puso en Liefkenschoeck una guarnición de 1,000 hombres, aumentó la de Lila, avisó al almirante Trensloog para que atendiese al aprovisionamiento de la plaza, así como al conde de Holack, general de los ejércitos de los Estados, á fin de que socorriese á Amberes y ordenase levás por todo el país. Los alientos que animaban á los defensores sufrieron rudo quebranto, primero con la muerte del príncipe de Orange y más tarde con el fracaso de las negociaciones sostenidas con Francia en petición de auxilios.

«Farnesio, dice Barado, habíase formado un plan por todos conceptos admirable: quería apoderarse de toda aquella zona del Brabante, y aunque para realizarlo carecía del necesario ejército, de tren de puentes, de vituallas y de dinero, trataba de conseguirlo á fuerza de habilidad y de perseverancia. Y ciertamente esta campaña es uno de los más hermosos timbres de su historia. Toda la ciencia militar de la época se empleó en este sitio. Construyéronse fortalezas sobre los ríos y minas bajo las ondas; grandes corrientes fueron lanzadas sobre las trincheras y largas trincheras sobre los ríos; quedaron en seco los antiguos cauces; rotas las barreras que sujetaban el Océano, la tierra convertida en mar, sujetóse el Escalda con un puente colosal y cerróse el paso á las aguas del mar y del río, coronando un estrecho dique con frágiles castillejos, y desde Staebroeck hasta Beveren, en una extensión de muchas millas, Amberes vió levantarse un muro que impedía el arribo de todo auxilio; la hidrostática, la hidráulica, la navegación, el arte del ingeniero, diéronse á conocer en todos estos trabajos. á los que debe añadirse la toma de cinco potentísimas ciudades, casi á un tiempo cercadas, y en el breve plazo de un año rendidas. ¿Y quiénes hicieron tales proezas? Un puñado de valientes, un ejército reducido en número, unos soldados que marchaban á la pelea con las piernas al aire y el estómago vacío, gente que pisaba un país, mal sojuzgado, no siempre dispuesta á combatir sin paga ni á obedecer sin castigo, de aquel ejército formaban parte, además de los españoles, los mercenarios alemanes, borgoñones, valones



é italianos, que recibían el nombre de *naciones*, y aunque la emulación era en ellos acicate del valor, el mal ejemplo era seguro estímulo de rebeldía. Mandábanlos, es cierto, expertos capitanes, y figuraban entre ellos valientes *aventureros*, llegados de Italia y España, en busca de gloria y fortuna; pero bastábale para vencer contar á su frente á un gran general, capitán célebre entre los más célebres de su siglo; el que restauró en Flandes la guerra y elevó á nueva altura la fortuna española; emulo de César por sus empresas atrevidas en el mismo teatro en que aquél había combatido, digno rival de Enrique IV, competidor ilustre de Mauricio de Nassau y predecesor afortunado de los más famosos guerreros que en el siglo XVII ilustraron los anales europeos: que todo esto fué el esclarecido Alejandro Farnesio.»

Convencido el caudillo de Felipe II de que sólo un sitio regular y un riguroso bloqueo podía hacerle dueño de Amberes, situó sus fuerzas, que ascendían á unos 100,000 hombres, en la forma siguiente: Gregorio Barta, con los italianos y albaneses, en el campo atrincherado de Borghout por el lado de Brabante; Mansfeld y Mondragón, con 4,500 infantes, en Staebroeck en la orilla derecha del Escalda, y Rubas, con 3,000 soldados, en la izquierda del río, atrincherados en Beveren, en cuyo cuartel general se quedó Farnesio.

Procedióse, ante todo, á tomar los fuertes de Calloo, Flandes y Burcht, en la izquierda del Escalda, mientras las tropas de la derecha ocupaban Broecht, Brekhen, Leer y otros puntos, para cerrar todo paso á los socorros enemigos. Además, se apoderó el 10 de Julio de 1584 del fuerte de Liefkenschoeck, privando á los de Amberes de toda comunicación con Waes, y se aseguró la posesión del *digue maestro* y del de Kovenstein. Cerró el Escalda por medio de un puente en el recodo entre Lila y la plaza, y no perdonó medio para que el bloqueo fuese completo. Entonces reconocieron su error los sitiados y pidieron la rotura de los diques, pero no era ya posible tal operación por estar ocupados por los españoles; además, para imposibilitar toda sorpresa de los sitiados contra el puente recién construido, Farnesio hizo abrir las esclusas de Sasfingen y romper el *digue maestro* por Austruwel, inundando las dos orillas del río, desde Huls, Kovenstein y Eckeren hasta Amberes. No quedaba más esperanza de socorro á los sitiados que el paso por el Escalda desde Zelanda, pero la capitulación de Vilvorde, el 7 de Septiembre, y de Gante el 17, permitió á Farnesio disponer de 32 naves que pensaba llevar á Calloo para cerrar el río. Pero como Teligny tomase y fortificase la cortadura de Burcht, interceptando así el paso de los buques, Farnesio abrió un nuevo cauce al río Moere, haciéndolo desembocar un poco más abajo de Calloo, burlando de este modo al jefe enemigo. Lo crudo del invierno retrasó la terminación del puente, pero una vez terminado y aprestada una escuadra de 20 buques para la defensa de la ribera de Flandes y otra igual para la del Brabante, Farnesio ofreció una capitulación honrosa á los sitiados antes de proseguir la lucha. Aunque no fué aceptada por los de Amberes, Bruselas y Nimega se acogieron á ella.

Al llegar la primavera Amberes estaba incomunicada y éramos dueños de las principales plazas del Brabante y de Flandes. La flota enemiga recogió parte de la guarnición de Lila, que trasladó á la otra orilla, donde tomó unos fuertes de Liefkens-

choeck, siendo detenidos en sus propósitos de conquista por fuerzas nuestras que salieron de Calloo. Sin embargo, no pudieron impedir que los rebeldes siguiesen siendo dueños de las dos orillas del río, ni la ejecución del proyecto de destruir el puente, proyecto que fracasó, más que por otra cosa, porque la flotilla enemiga no pudo avanzar á causa de la marea, siguiendo á los brulotes lanzados contra el puente.

Los sitiados no se desanimaron, y dirigiendo sus esfuerzos contra los diques, lograron romper el *maestro* por el lado de Oerdam. La situación resultaba grave para los sitiadores, que se veían amenazados de quedar aislados unos de otros y combatidos á la vez, por el agua, por los de Amberes y la flota. Pero á todo acudió el arte de Farnesio construyendo tres líneas de parapetos y tres fuertes que aseguraban la comunicación entre Staebroeck y Beveren, y cerraban más y más la de Amberes á Zelanda. Las privaciones y fatigas de los sitiadores eran tan grandes, que su caudillo renunció á toda operación trascendente, limitándose á un bloqueo defensivo. Los sitiados, aprovechándose de la situación, intentaron, sin resultado, un doble ataque contra el puente y contra el dique de Kovenstein, ataque este último repetido el 26 de Mayo con más elementos y la ayuda de 300 barcos. Este nuevo intento estuvo á punto de resultar eficaz, llegándose á romper el dique, y sólo la presencia de los refuerzos que acudieron sucesivamente á las órdenes de Mansfeld, Mondragón y Farnesio, impidió el triunfo de los sitiados. Después de ocho horas de lucha encarnizada, 3,000 rebeldes habían perdido la vida y estaban en nuestro poder 32 buques y 90 cañones. La rotura del dique fué cerrada con el material de las trincheras y los cuerpos de los muertos.

Aquella derrota, cuando los jefes celebraban en Amberes la victoria, pues al romperse el dique habían corrido á la plaza á dar cuenta del triunfo, hizo estallar la discordia entre los sitiados, que aumentó al ver que nuestra caballería talaba las campañas de Amberes, llegándose á la entrega de la plaza, que tuvo lugar el 17 de Agosto de 1585. A la conquista de Amberes siguieron la de casi todas las plazas rebeldes, á pesar del auxilio que recibieron de Inglaterra y del desastre de la *Armada Invencible*, mereciendo ser citado el sitio de Vachtendouk, ciudad de los Gueldres, en el cual se emplearon por primera vez las bombas, inventadas por un habitante de Venloo. Farnesio desatiende los Países Bajos para marchar á Francia á pelear contra Enrique IV, y los rebeldes se apoderan de Nimega y otras plazas.

*Pérdida de los Países Bajos.* Muerto Farnesio en Francia, le sucede en el mando de nuestras tropas en Flandes el conde de Mansfeld, y se pierde á Gertruidenberg (1593). Le sigue en el gobierno el archiduque Ernesto, y se pierde Groninga (1594); al cabo de poco tiempo ocupa el cargo de gobernador el conde de Fuentes, á quien reemplaza el archiduque Alberto (1596). Los Estados de Flandes iban poco á poco perdiéndose para España, hasta que Felipe II abdicó su soberanía en la persona de su hija Isabel y de su futuro esposo el archiduque Alberto.

No acabó por ello la guerra. Del año 1597 al 1599 el prestigio militar de Mauricio de Nassau había ido acrecentándose, y en 1600 penetra en los Países Bajos vence á los españoles en Nieupoort y se apodera poco después de Rhienberg; en 1604 tiene lugar el famoso sitio de Ostende (V.); y encargado

el marqués de Espínola de la dirección de las operaciones, se ajusta en 1609 una tregua de doce años. En 1621, reinando Felipe IV, España declara la guerra a las Provincias Unidas (Holanda), y el marqués de Espínola consigue levantar de nuevo, aunque por poco tiempo, nuestro prestigio militar, riñiendo a Breda (1626). El conde de Berghes, encargado del mando, por ausencia de Espínola, pierde varias plazas, y lo mismo le pasa a su sucesor el marqués de Santa Cruz (1633), que no puede oponerse a los esfuerzos de su adversario Federico Enrique de Nassau, sucesor de Mauricio, que había fallecido en 1624. La victoria de Nördlingen (1634) y otras ventajas conseguidas por el cardenal-infante don Fernando, hermano menor de Felipe IV, no impidieron que en 1647 tuviese que reconocer España, en la paz de Westfalia, la independencia de Holanda. El gobierno de Flandes pasó a manos del archiduque Leopoldo (1647), siendo su sueldo teatro de nuevas luchas durante nuestra guerra con Francia, que terminaron en 1659 con la paz de los Pirineos, en virtud de la que se desmembró más aún nuestro dominio en los Países Bajos, a pesar de algunas ventajas obtenidas por don Juan de Austria, hijo natural de Felipe IV, nombrado gobernador de Flandes en 1656; acabándose de perder lo poco que nos quedaba durante la guerra de Sucesión. «Las luchas de los Países Bajos, dice Rubió, ofrecen el mejor cuadro de lo que es la guerra, en su aspecto más complejo. La religión, ligada a la política, la política influyendo decisivamente en la guerra, la guerra esclava de la administración interior; todo ello permite a cualquier espíritu medianamente reflexivo examinar cómo se eslabonaron los acontecimientos para dar al fin los resultados que necesariamente deben dar. Criticamos hoy los acuerdos de los gobernadores, la conducta de los generales y soldados, y quizá no consideramos bastante que en tan largo tiempo como duraron aquellas memorables luchas, desfilaron por Flandes gobernadores de los caracteres más opuestos, caudillos de todas las escuelas, soldados de muy diversas naciones. Y a través de tantas diferencias en el modo de regir, de pensar y de obrar, ¿no vemos siempre la acción de las mismas causas, produciendo iguales efectos? Mala administración interior, desconocimiento, por parte del Gobierno central, del verdadero estado de las cosas, y como consecuencia, la labor extraña en que uno y otro año se empeña el ejército al querer soldar con el montante, la pica ó el arcabuz lo que estaba definitivamente roto desde el primer día.» Podríamos afirmar que en la historia universal de la guerra casi no hay nada comparable con nuestras guerras de Flandes, en donde tanto puede aprender el político como el militar; guerra poco conocida desgraciadamente, pues constituye una de las más grandes epopeyas de nuestra historia.

*Bibliogr.* P. Cornejo, *Causas y relación de las guerras civiles en Flandes* (León, 1577), y *Origen de la civil disensión de Flandes* (Turín, 1580); B. de Mendoza, *Comentarios de lo sucedido en las guerras de los Países Bajos, desde el año 1567 hasta 1577* (Madrid, 1592); F. Estrada, *Décadas de las guerras de Flandes*, traducción castellana del padre Melchor de Novar (Colonia, 1682); C. Coloma, *Las guerras de los Estados Bajos desde el año 1588 hasta el de 1599* (Amberes, 1625); A. Vázquez, *Sucesos de Flandes y Francia en tiempo de Alejandro Farnesio*; A. Carrero, *Historia de las guerras civiles que ha habido*

*en los Estados de Flandes desde el año 1559 hasta el de 1609 y las causas de la rebelión de dichos Estados* (Bruselas, 1625); Bentivoglio, *Guerra di Flandra* (Colonia, 1632-39); L. Cabrera de Córdoba, *Historia de Felipe II* (Madrid, 1619); F. Lanario, *Las guerras de Flandes desde 1559 hasta 1609* (Madrid, 1623); J. F. Le-Petit, *La grande chronique ancienne et moderne de Hollande, Zelande, Utrecht, Frise, Overysse et Groeningen* (1601); E. van Meteren, *Historie der Neder-landscher* (traducción francesa de 1618); T. Juste, *Les Pays-Bas sous Philippe II: Histoire de la Révolution du XVI<sup>e</sup> siècle* (Bruselas, 1855); F. Verdugo, *Commentario de la guerra de Frisa* (Nápoles, 1610); Courteville, *Rélation de l'expédition du prince d'Orange dans les Pays-Bas en 1668*; A. de Ulloa, *Comentarios de la guerra que... el duque de Alba ha hecho... en las tierras bajas...* (1569); Forneron, *Hist. de Philippe II*; Kasselt, *Hist. de Hollande*; J. L. Motley, *A History of the United Netherlands*; Vandervyeckt, *Hist. des troubles des Pays-Bas* (Bruselas, 1822); Gachard, *Correspondance du duc d'Albe sur l'invasion du comte Louis de Nassau* (1850), *Correspondance de Philippe II sur les affaires des Pays-Bas* (Bruselas, 1848-1851), *Relations des Ambassadeurs vénitiens sous Charles V et Philippe II*, *Correspondance de Guillaume le Taciturne* (Bruselas, 1850), *Correspondance d'Alexandre Farnèse* (1852), *Lettres écrites par les souverains des Pays-Bas aux Etats de ses Provinces* (Bruselas, 1851), *Correspondance de Margueritte d'Autriche avec Philippe II* (Bruselas, 1867-70), y *Lettres inédites de Maximilien, sur les affaires des Pays-Bas* (1850-51); Piot, *Correspondance du Cardinal de Granvelle* (Bruselas, 1886); *Colectión de documentos inéditos para la Hist. de España* (t. IV, V, XXXVII, XXXVIII y CVIII); Nameche, *Le Regne de Philippe II et la révolution religieuse aux Pays-Bas*; Jusien de la Gravière, *Les guerre de mer* (1893); Kervyn de Lettenhove, *Les Huguenots et les guerre* (1884); Barado, *Museo Militar* (t. II, 1884), *Don Luis de Requesens y la política española en los Países Bajos* (1906). Sitio de Amberes: *Antecedentes y relación crítica con el principio y fin que tuvo la dominación española en los Estados Bajos* (1891), y *Dominación y guerra de España en los Países Bajos, en España Moderna* (t. 135, págs. 96-112; t. 139, págs. 40-51, y t. 143, págs. 67-95); Kalken, *La fin du régime espagnol aux Pays-Bas* (1907); P. Fea, *Alessandro Farnese, duca di Parma* (1886); A. Rodríguez Villa, *Ambrosio Spinola* (1904).

PAÍSES BAJOS FRANCESES. *Geog.* Antiguo gob. de Francia. Su cap. era Lila, y comprendía la Flandes Francesa, Cambresis, Hainaut y parte de Lieja.

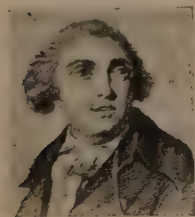
**PAISH** (JORGE). *Biog.* Economista inglés contemporáneo, n. en 1867. Desde 1881 hasta 1916 ha colaborado en el *Statist*, primero como secretario, y últimamente como director. Ha sido presidente de la Escuela de Economía de Londres y miembro del Comité del departamento de Comercio, en la sección de ferrocarriles y estadística, y consejero de la Tesorería británica para las cuestiones económicas y financieras. Ha escrito, entre otras obras de información fiscal: *British Railway Position* (1902), *Railways of Great Britain* (1904), *Railroads of the United States* (1913), *Capital Investments in other Lands* (1909-10), *Savings and the Social Welfare* (1911), y *A Permanent League of Nations* (1918).

**PAISIBLE**. *Biog.* Violinista francés, n. en París por el año 1745 y m. en San Petersburgo en



1781. Fué discípulo de Gavinies, y demostró tal aptitud para el violín, que logró pronto entrar en una notable orquesta y en la capilla de música de la duquesa de Borbor-Conti; recorrió más tarde varios países europeos, recogiendo muchos aplausos en los conciertos que daba. Hallándose en Rusia con motivo de una *tournee* artística, y deseando hacerse aplaudir por la emperatriz Catalina, no pudo ver satisfechos sus deseos á causa de las intrigas de Lolli. Desde entonces parece que la fortuna no le fué favorable; en los conciertos que daba difícilmente conseguía cubrir los gastos, por lo que entró al servicio de un personaje ruso, mas esta situación no fué del agrado del violinista, y volvió á dar conciertos, que tampoco le proporcionaron las ventajas pecuniarias que esperaba. Falto de recursos, y habiendo contraído deudas en Moscou (adonde le había llevado el servicio del aludido personaje) bajo la promesa de resarcir á sus acreedores á su vuelta á San Petersburgo, no encontró en esta capital el modo de satisfacer á éstos, por lo que se suicidó, disparándose un pistoletazo. Publicó dos conciertos para violín y 12 cuartetos para instrumentos de arco en dos series.

**PAISIELLO, PAESIELLO ó PASIELLO** (JUAN). *Biog.* Compositor italiano, n. en Tarento el 9 de Mayo de 1741 y m. en Nápoles el 5 de Junio de 1815. Este músico, que fué uno de los más eminentes compositores italianos que precedieron á Rossini, recibió su primera educación en un colegio que tenían los jesuitas en Tarento, y desde niño hizo notar por sus aptitudes musicales y por su hermosa voz: ello motivó que sus padres le enviaran á Nápoles para que cursara la música, y en 1754 fué admitido en el Conservatorio de San Onofre, en el que tuvo por profesor á Durante, director de aquel establecimiento. Permaneció nueve años en aquel centro docente, en el que fué *maestrino primario* (profesor auxiliar), y se presentó por vez primera al público, como compositor dramático, con un pequeño *intermezzo* que se ejecutó en el teatro del propio Conservatorio, obra que tuvo un éxito excelente, gustando á toda la concurrencia. Esto animó al joven músico para entrar de lleno en la composición de óperas, cosa que en aquella época no era tenida como temeridad por parte de los principiantes, pues la técnica musical no se mostraba con las exigencias modernas. Sus dos óperas bufas *La Pupilla* é *Il Mondo a rovescio* fueron para PAISIELLO el comienzo de una



Juan Paisiello

de éstas fué *Il marchese di Tulipano*, ópera bufa que sirvió á su autor para extender su fama en el extranjero. Disputábase por aquel tiempo los favores del público dos ilustres compositores: Piccini y Cimarosa, á cuyo lado supo elevarse PAISIELLO, y si bien con el primero de estos maestros se portó siempre muy dignamente, no ocurrió lo mismo con Cimarosa ni con Guglielmi, otro compositor competi-

dor suyo, pues para atenuar los éxitos de éstos llegó PAISIELLO á hacer uso de las intrigas más odiosas. Todo ello sucedía en Nápoles, en donde la música de PAISIELLO ganaba cada día nuevos partidarios, y esto impulsó al compositor á producir numerosas obras tanto profanas como de carácter religioso.



Juan Paisiello, busto por Houdon (Museo de Aix)

En 1776 se trasladó PAISIELLO á Rusia invitado por la emperatriz Catalina, la que le ofreció una ventajosa contrata, nombrándole, además, maestro de capilla de la corte é inspector de los dos teatros de ópera italiana; PAISIELLO compuso numerosas óperas durante los ocho años que residió allí; recorrió luego otros países, y por fin regresó á su patria. Durante este tiempo había introducido en sus nuevas óperas frecuentes escenas de conjunto, modificación que se apartaba de lo habitual, ya que hasta entonces las óperas estaban constituidas por solos, dúos y raramente tercetos; además, los coros eran casi desconocidos en Italia. Las innovaciones introducidas por PAISIELLO no fueron del agrado de los *dilettanti* italianos; por ello no es de extrañar que fuera acogido con cierta frialdad al presentarse nuevamente ante el público de Roma. Disgustado el compositor, se trasladó á Nápoles en 1785, en donde su música era mejor apreciada, no sólo del público en general sino también de la corte, la que otorgó á PAISIELLO varios honores y cargos. Sus mejores óperas (*La molinara*, *La zingara in fiera*, etc.) datan de esta época. En 1799, con motivo de los sucesos políticos que se desarrollaron en Nápoles, PAISIELLO se enajenó el afecto de los Borbones por haber simpatizado con el nuevo Gobierno, y á la caída de éste, aunque logró verse restablecido en sus anteriores cargos por los Borbones, el favor que disfrutó en la corte disminuyó bastante. Ello le movió á aceptar las proposiciones que le hizo Bonaparte (gran entusiasta de PAISIELLO) para trasladarse á París, lo que efectuó el compositor en 1802. Pero el éxito no le acompañó en este viaje: los músicos franceses, tal vez por celos, no le acogieron bien, y la crítica no se portó mejor con su ópera *Proserpina*, que entonces dió á la escena. Este fracaso originó la vuelta del compositor á Nápoles, en donde continuó ocupando su antiguo empleo de músico de la corte hasta la segunda restauración de los Borbones, en que quedó cesante, pues

Fernando IV no quiso perdonar á PAISIELLO su adhesión á los Bonaparte. La situación pecuniaria del viejo compositor era poco agradable, pues privado PAISIELLO de sus empleos, sus ingresos eran casi nulos; soportó, no obstante, con dignidad su penible situación, pero el pesar y el abandono en que se veía minaron pronto su laboriosa existencia.

Este compositor había sido objeto de muchos honores y distinciones, siendo solicitado por doquier para la composición de óperas y como maestro de capilla. Napoleón Bonaparte le ofreció una pensión de 12,000 francos: su hermano José, al subir al trono de Nápoles, señaló al compositor un sueldo de 1,800 ducados. y por encargo de Napoleón le confirió la cruz de la Legión de Honor y una pensión de 1,000 francos. Desde 1809 perteneció al Instituto de Francia como miembro correspondiente del extranjero; fué también individuo de la Sociedad de Ciencias y Artes de Nápoles y director del Conservatorio de dicha ciudad. En 1897 los restos del ilustre compositor fueron trasladados de Nápoles á Tarento, su ciudad natal, con mucha solemnidad.

PAISIELLO, como compoñitor dramático, rayó á mucha altura, y si bien Guglielmi le superó en fantasía y Cimarosa en abundancia de ideas, PAISIELLO sobrepujo á ambos por la expresión de su estilo y la simplicidad de sus melodías, no exentas de gracia: tanto es así que el propio Beethoven no se desdénó de componer unas variaciones sobre una melodía de *La molinara*, la obra maestra de PAISIELLO. Algunos números de sus óperas se hicieron muy populares. como, por ejemplo, un final de conjunto de su ópera *Il re Teodoro*. La fecundidad de PAISIELLO fué prolífica, hasta el punto de que el propio compositor olvidaba el título de algunas de sus óperas. Dividió su carrera musical en tres periodos, comprendiendo en el primero las obras que escribió antes de su viaje á Rusia, en el segundo las producciones escritas en la tierra de los zares, y en el tercero las que compuso, después de 1784, á su regreso de Rusia. Esos periodos señalan realmente grandes modificaciones en la producción musical de PAISIELLO. Al primer periodo pertenecen las óperas *La pupilla*, *Il mondo al rovescio*, *La madama umorista*, *Demetrio*, *Artasere*, *Le virtuose ridicole*, *Il negligente*, *I bagni di Abano*, *Il Ciurlone*, *Il amore in ballo*, *Le pescatrici*, *Il marchese Tulipano*, *La vedova di bel genio*, *l'imbroglione delle ragazze*, *L'idole cinese*, *Lucio Papirio*, *Il furbo mal accorto*, *Olimpia*, *L'innocente fortunato*, *Sismanno nel Mogole*, *L'arabo cortese*, *La luna habitata*, *La contesa dei Numi*, *Semiramida*, *Il Montesuma*, *Le Daviane*, *Il tamburo notturno*, *Andromeda*, *Annibale in Italia*, *I filosofi*, *Il giocatore*, *La somiglianza dei nomi*, *Le astuzie amorose*, *Gli scherzi d'amore e di fortuna*, *Don Chisciotte della Mancia*, *La fata maga*, *L'osteria di Mare-Chiuro*, *Alessandro nell'Indie*, *Il duello comico*, *Don Anchise Campanone*, *Il mondo della Luna*, *La Frascatana*, *La discordia fortunata*, *Il Demofronte*, *I Socrati immaginari*, *Il gran Cid*, *Il finto principe*, *Le due contesse*, *La disfatta di Dario*, y *Dal finto il vero*. En el segundo periodo se incluyen: *La serva padrona*, *Il matrimonio inaspettato*, *Il barbiere di Siviglia* (obra que aunque tuvo gran éxito, quedó eclipsada por la de Rossini de igual título), *I filosofi immaginari*, *La fata amante*, *Il mondo della Luna* (es música diferente de la que escribió con el mismo título anteriormente), *La Nitteti*, *Lucinda ed Armidoro*, *Alcide al Bicio*, *Achille in Sciro*, *Il re Teodoro*.

Salvo esta última, representada en Viena por vez primera, las óperas que escribió en este segundo periodo, fueron estrenadas en Rusia. Al tercer periodo pertenecen: *Antigono*, *L'amore ingenuo*, *La grotta di Trafonio*, *Le gare generose*, *L'Olimpiade*, *Il Pirro*, *I zingari in Aera*, *La Fedra*, *Le vane gelosie*, *Catone in Utica*, *Nina o la puzza d'amore*, *Giunone Lucina*, *Zenobia di Palmira*, *La locanda*, titulada también *Il fanatico in Berlino*, *La cuffara*, *La molinara*, *La modista raggiratrice*, *Elfrida*, *Elvira*, *I visionari*, *L'inganno felice*, *I ginocchi d'Agrigente*, *La Didone*, *L'Andromacca*, *La contadina di spirito*, *Proserpina*, *I Pittagorici*, etc. De este gran número de óperas sólo se han publicado íntegramente algunas, como *Nina*, *La serva padrona*, *La molinara*, *Il barbiere di Siviglia*, *Il marchese Tulipano*, *Proserpina*, etc. Además, se le deben varias cantatas: *Pelle*, escrita con motivo del matrimonio de Fernando IV de Nápoles con María Carolina; *Dafne ed Alceo*, *Il ritorno di Perseo*, etc. Escribió también música religiosa. á saber: *La Passione di Gesù Cristo*, oratorio; *Pastorale per il S. Natale*, á canto y coro; *Misa de Requiem*, á dos coros y dos orquestas; tres misas solemnes, á dos coros y dos orquestas, compuesta una de ellas para la coronación de Napoleón I, al igual que un *Tedeum*; 30 misas, á cuatro voces y orquesta; cuatro *Credos*, á cuatro voces y orquesta; *Misa de Requiem*, á cuatro voces y orquesta; *Tedeum*, á dos coros y dos orquestas; dos misas, á cinco voces; dos *Dixit*, á cinco voces; cuatro *Dixit*, á cuatro voces y orquesta; tres *Magnificat*, á cuatro voces y orquesta; 40 *Motetes*, con orquesta; *Miserere*, á cinco voces con acompañamiento de violoncello y viola obligados; tres *Tantum ergo*, *Kyrie* y *Gloria*, á cuatro voces y orquesta; *Judicavit*, para bajo, coro y orquesta. *Christus factus est*, á solo, coro y orquesta; *Pastorali jam concertus*, á solo, coro y orquesta; *Dilecte amice vide prodigium*, motete á solo, coro de tres voces y orquesta; *Miserere*, *Cor mundum*, *Liberame*, á voces solas, coro y orquesta, y música instrumental; 12 *cuartetos*, para dos violines, alto y clavicordio; seis *cuartetos*, para dos violines; alto y bajo; dos *volúmenes de sonatas*, *caprichos*, y piezas diversas de clavicordio; seis *conciertos*, para piano; *Marcha fúnebre*, en memoria del general Hoche, que obtuvo preferencia en un concurso en que compitió con Cherubini; 12 *sinfonías*, concertadas para orquesta; *Sonata* y *Concierto*, para harpa; *Colectión de bajos numerados*, etc.

**Bibliogr.** Arnold, *Giov. Paisiello, seine Kurze Biographie...* (Erfurt. 1810); Gagliardo, *Onori funebri renduti alla memoria di Gio. Paisiello* (Nápoles. 1816); Lesueur, *Notice sur le célèbre compositeur Paisiello* (Paris, 1816); Mazarella, *Biogr. degli uomini illustri di reg. di Napoli* (Nápoles, 1819); Quatremère de Quincy, *Notice historique sur la vie et les ouvrages de Paisiello* (Paris, 1817); Villarsa, *Memoire di compositori di musica del regno di Napoli* (Nápoles. 1840). Brissón, Vicenzo Aloja, Mórghem y Bollinger grabaron notables retratos de PAISIELLO.

**PAISISTA.** adj. Dícese del pintor de paisajes ó paisajes. U. t. c. s.

**PAISLEY.** *Geog.* C. de Escocia. condado de Renfrew, á 9 kms. de Glasgow. á oril. del río White Cart Water, afl. del Clyde; 79,600 h. Es un importante centro industrial célebre por su industria textil. La parte antigua se eleva en las alturas de la oril. izq. del río, mientras los barrios modernos se



extienden al E. en un terreno llano junto á la ribera derecha. Sus principales monumentos son los palacios del condado y municipal, este último de estilo gótico con esculturas; la cárcel, la Escuela de Gramática, la Bolsa y varios establecimientos de instrucción y beneficencia. Del antiguo monasterio construido en 1163, incendiado por los ingleses en 1307 y restaurado en el siglo xv, sólo queda el templo, convertido hoy en iglesia parroquial. Las industrias más importantes de PAISLEY consisten en la fab. de tejidos de lana y algodón, muselinas, productos químicos, tintes y almidón. Además, cuenta con talleres metalúrgicos y buenos astilleros, explotándose los yacimientos de hulla y minas de hierro existentes en sus alrededores. Tiene est. en la l. f. de Glasgow á Greenock con empalme á Renfrew, y comunica también con Glasgow por medio de un canal. PAISLEY, llamada antes *Passaleth*, tuvo su origen en una abadía fundada en el siglo xii por Walter, gran maestro de Escocia. En 1448 recibió el título de ciudad.

**PAISLEY.** *Geog.* Burgo del Canadá, prov. de Ontario, condado de Bruce, sit. á 20 kms. NNO. de Walkerton, en la conf. del Teeswater y del Saugreen; unos 1,500 h. Est. f. c.

**PAISNAL** (El). *Geog.* Pobl. y mun. de El Salvador, dep. de San Salvador, dist. de Tonacatepeque, sit. á 48 kms. de la capital de la República. Tenía unos 2,800 h. en 1915, pero en la actualidad su población está reducida y el mismo pueblo quedó casi destruido por la espantosa erupción ocurrida el 8 de Junio de 1917. Riega su término el río Lempa, que pasa á 6 kms. de distancia del núcleo. Produce arroz, añil y maíz; hay muy buenas haciendas dedicadas á la cría de ganado caballar, lanar y de cerda. Est. telefónica. Sus cantones rurales son: San Diego, Potrero Grande, Chipultepeque, El Socorro, La Cabaña, Asnitimpa, El Mirador, Dos Cerros, Jicarón, Los Mangos, Los Pinalitos, La Toma, Fistrispapa, Los Hoyos y Las Delicias.

**PAISTE.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de Tesechoacán: 90 h.

**PAISY-COSDON.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Aube, dist. de Troyes, cant. de Aix-en-Othe, junto al Noslé, afl. del Vanne, á 126 m. s. n. m.; 500 h. Ruinas de una población romana.

**PAITA.** *Geog.* Ald. de la isla francesa de Nueva Caledonia (Melanesia, Oceanía), sit. á 20 kms. ONO. de Naumea; unos 200 h. Fué fundada en 1859 por el inglés Padon.

**PAITA.** *Geog.* V. PAYTA.

**PAITAMINA.** f. *Quím.*  $C_{21}H_{24}N_2O$ . Alcaloide que se encuentra, junto con la paitina, en la corteza llamada *corteza de quina blanca*, procedente de una especie del género *Aspidosperma*. Es una base amorfa, que se forma de la paitina por transposición molecular y presenta las mismas reacciones que ésta. V. PAITINA.

**PAITÁN.** (Etim. — Voz tagala.) m. *Carp.* Arbol de Filipinas, cuya mader. utiliza en construcción.

**PAITÁN.** *Geog.* V. PAITHAN.

**PAITANAS.** *Geog.* Nombre del lugar del valle del Guasco (Chile), donde se detuvo Valdivia en 1540, al entrar en Chile para recibir la sumisión de los naturales y donde se fundó más tarde la c. de Vallenar.

**PAITAS ó PAITONA.** *Geog.* Lago de Suecia, en la prov. de Norrbotten, sit. al pie oriental de las

montañas que forman la frontera sueconoruega, en el Tornea Lappmark. Se extiende de O. á E. y tiene una long. de 50 kms. por una anchura media de 4 kms. El río Kalix constituye un medio de desagüe.

**PAITE.** m. *Ling.* Una de las lenguas habladas en el N. de la Indo-China. Perteneció al grupo de lenguas tibetobirmanas.

**PAITHAN.** *Geog.* C. de la India Central, reino de Hyderabad, prov. del Noroeste, dist. y á 48 kms. S. de Aurangabad, sit. en la oril. izq. del Godavari, que aquí forma la frontera del reino; unos 15,000 habitantes. Es una de las ciudades más antiguas de la India y fué capital de la dinastía de los Shatukamis desde el año 130 a. de J. C. al 180 de nuestra era. Ha llevado los nombres de Pratishtana, Baithana (Tolomeo) y Plithar, que le da el autor del *Periplo*. Tiene numerosas ruinas y algunos templos hindus con maravillosas esculturas en madera. Industria de sedería.

**PAITHUR.** *Geog.* Sierra de colinas en la India, presid. de Madrás, al ESE. de Salem. Se dirige de O. á E. en una línea de 50 kms. y viene á ser la prolongación oriental de la línea paralela al Ecuador que dibujan los Ghates Orientales y los Occidentales para reunirse.

**PAITICÚ.** *Geog.* Arr. de la República Argentina, en la prov. de Entre Ríos, dep. de Villaguay, dist. de Mojonés, al S.; des. por la izq. en el Tigre. || Estancia del mismo dist., fundada con una extensión de cerca de 7,000 hectáreas. Se cultiva maíz y alfalfa. Ganado vacuno, caballar y ovino.

**PAITILLA ó DE LA VIEJA PANAMÁ.** *Geog.* Punta de Panamá, sit. en la costa del Pacífico, correspondiente á la prov. de Panamá, cerca de la ciudad de este nombre.

**PAITINA.** f. *Quím.*  $C_{21}H_{24}N_2O + H_2O$ . Alcaloide incluido antes entre las bases de las quinas, que se encuentra, junto con la paitamina, en la *corteza de quina blanca*, procedente de una especie del género *Aspidosperma*. La paitina se presenta en hermosos cristales incoloros, fusibles á 156°, de reacción alcalina y sabor amargo, poco solubles en el agua y muy solubles en el alcohol, el éter, el éter de petróleo y el cloroformo. Se combina con los ácidos diluidos formando sales. El cloruro platínico produce en la solución de clorhidrato de paitina un precipitado amarillo obscuro que se disuelve, en caliente, en ácido clorhídrico con color rojo pardo; pero pronto la solución toma color azul, formándose al mismo tiempo un precipitado de color azul de añil. El cloruro áurico produce en la solución de clorhidrato de paitina un precipitado y una coloración rojopurpúreos. La solución de cloruro de cal, añadida con precaución, á la de clorhidrato de paitina, produce primero una coloración roja oscura, que luego pasa á azul. El ácido sulfúrico concentrado disuelve la paitina sin colorearse, y lo mismo hace el ácido nítrico concentrado; sin embargo, esta última solución se tiñe pronto de rojo granate y, por último, de amarillo. Por ebullición de la paitina con solución de ácido perclórico aparece una coloración roja de fucsina.

**PAITO.** *Geog.* Río de Venezuela: tiene sus fuentes en la sierra del Interior, y des. en el Pao, que á su vez es tributario del Portuguesa.

**PAITONA.** f. *Quím.* Compuesto, no nitrogenado, que se forma calentando la paitina con cal sodada. Sublima en agujas y laminillas. Su composición no es bien conocida hasta hoy.

**PAITONI** (JACOBO MARÍA). *Biog.* Bibliógrafo italiano, n. en Venecia en 1710 y m. en la misma ciudad en 1774. Fué clérigo de la orden de los somascos y bibliotecario del convento de Salut. Consagró su vida á la investigación literaria, publicando sus resultados en las *Memorie della storia letteraria* (1758) y en la *Raccolta Catalogana* (1742); pero su obra maestra es la *Biblioteca degli autori antichi greci e latini volgarizzati* (Venecia, 1766-67).

**PAITONI** (JUAN MARÍA). *Biog.* Médico italiano del siglo XVIII, n. en Venecia. Estudió en su ciudad natal y en Padua, doctorándose en medicina á los diez y siete años. Fué un cultivador entusiasta de la historia natural y muy competente en las ciencias matemáticas y físicas. Ardiente partidario del sistema de los ovistas, tuvo fuerte discusión con Bianchi, discípulo de Vallisneri. Se le debe: *Della generazione dell' uomo* (Venecia, 1722), *Vindiciue contra epistolas Petri Bianchi* (1724), y *De vita et meritis Fabricii Bartholeti commentarius* (Venecia, 1740).

**PAITUNA**. *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Pará, mun. de Monte Alegre. || Río del Est. de Pará, afl. oriental del Gurupatuba, en el cual des. á unas 6 millas de Monte Alegre. Poco antes de su desembocadura es conocido con el nombre de Igarapé de Ereré.

**PAITUR**. *Geog.* V. PAITHUR.

**PAITU-URY**. *Geog.* Nombre que se da también al río de las Tropas, afl. por la der. del Tappajoz.

**PAI-UAN**. *Etnogr.* Tribu de la parte meridional de la isla de Formosa (Japón). V. PE-PO-HOAN.

**PAÍUTE**. m. *Ling.* Una de las lenguas indígenas de la América del Norte, perteneciente al grupo sonoriano.

**PAIVA**. *Geog.* Nombre de dos lag. de la República Argentina, prov. de Corrientes. sit. la una en el dep. de Lomas y la otra en el de San Cosme.

**PAIVA**. *Geog.* Isla del Brasil, Est. de Amazonas, municipio de la capital, sit. en la marg. der. del río Amazonas. || Río del Est. de Río Grande del Sur, sit. frente á la capital. || Río del Est. de Minas Geraes, tributario por la der. del Prata, que á su vez des. en el Piracicaba. || Isla del Est. de Sergipe, mun. de Vasa-Barris. || Ensenada de la costa del Est. de Pernambuco, linitada por las puntas de Pedras Pretas y Simão Pinto, y sit. cerca de la playa de Jangadas, por la cual desaguan los ríos Pirapama y Jaboatão.

**PAIVA**. *Geog.* Río de Portugal, en el dist. de Vizeu: nace al S. del monte Leonil, en la sierra de Carapito: corre al principio hacia el S. y después hacia el SO., describiendo varias curvas entre Lamosa, Segoes, Fragoas, Villa Cova, Castro Daire, Pinheiro, Rieriz y Parada de Esther; cambia después de dirección torciendo al NO., y des., finalmente, en el Duero, cerca de Albarenga. Su curso es de 80 kms.

**PAIVA** (JOAQUÍN GOMES DE OLIVEIRA). *Biog.* Eclesiástico y escritor brasileño, n. en Santa Catalina (1821-1869). Ocupó varios cargos eclesiásticos, y fué profesor de filosofía en el *Lyceu Catharinense* y examinador sinodal de la diócesis del Río Grande do Sul. Ocupó también cargos políticos, entre ellos el de diputado á la Asamblea provincial en varias legislaturas. Perteneció á diferentes corporaciones y fué caballero de la orden de la Rosa y del Cristo. Se le debe: *Canticos sacros* (Desterro, 1844), *Panegyrico de Santa Cecilia* (Desterro, 1858), *Oração*

*funebre*, por la muerte de Pedro V (Santa Catalina, 1862); *Ensaio oratorios na tribuna evangelica* (Santa Catalina, 1862), *Noticia geral da provincia de Santa Catharina* (Desterro, 1873), *Diccionario topographico, historico e estatistico da provincia de Santa Catharina*, *Compendio de philosophia racional e moral para uso das escolas*, etc. Fundó la revista religiosa y literaria *A Revelação*.

**PAIVA** (JUAN DE). *Biog.* Político portugués, n. en Lamego, parroquia de Se, en 1849. Empezó los estudios eclesiásticos, pero no sintiéndose con vocación para el sacerdocio, dejó aquéllos y siguió la carrera de derecho. Terminó esta carrera después de algunas vicisitudes, pues habiendo quedado huérfano de padre, tuvo que dedicarse simultáneamente al magisterio para atender á su sustento. Ejerció más tarde varios cargos judiciales, y fué elegido diputado por Odemira en cuatro legislaturas consecutivas. En representación de la Cámara de diputados asistió en 1892 á la conferencia de la Unión interparlamentaria de la paz celebrada en Suiza; posteriormente tomó parte en otras conferencias de igual índole celebradas en diferentes ciudades. Fué, además, uno de los fundadores de la Liga Portuguesa de la Paz, en la que ocupó varias veces el cargo de presidente.

**PAIVA** (JUAN ENRIQUE DE). *Biog.* Médico portugués del siglo XVIII y principios del XIX, hijo del notable médico Manuel Joaquín Enrique (V.). Tradujo: *Compendio de molestias venéreas*, de Fritz, y del latín: *Reflexões acerca da doutrina de Brown*, del doctor Juan Pedro Frank, obra que es continuación de la *Practica medica browniana*, que escribió el citado Manuel Joaquín Enrique de Paiva.

**PAIVA** (JUAN NEPOMUCENO DE MEDINA). *Biog.* Violinista y compositor portugués, n. en Oporto en 1810 y m. después de 1864. Fué uno de los fundadores y el primer presidente del Montepío musical creado en Oporto en 1832. Entre sus composiciones figuran: *Maria ou la Alha de Bernard*, drama lírico; *O magico fugido*, *As três ciúras do Amor*, S. Gonçalves de Amarante. Santo Antonio, obras todas ellas teatrales, y, además: *Hymno do Porto*, *Hymno Constitucional*, *Hymno Industrial*, etc.

**PAIVA** (MANUEL JOAQUÍN BORGES DE). *Biog.* Poeta portugués, n. en Esigueira á últimos del siglo XVIII y m. en 1824. Estudió Derecho en la Universidad de Coimbra, y siendo aún estudiante dió á la imprenta la tragedia *Nova Osmia* (Coimbra, 1818), *Muesnosque Lusitana*, y *Versos a Elemira*. Como poeta no pasó de mediocre.

**PAIVA** (MANUEL JOAQUÍN ENRIQUE DE). *Biog.* Médico portugués, n. en Castello Branco en 1752 y m. en Bahia (Brasil) en 1819. Estudió en la Universidad de Coimbra con mucho aprovechamiento la medicina, y ocupó elevados cargos relacionados con su profesión, como el de médico de la regia cámara, diputado de la Real Junta del Protomedicato, etc., pero habiendo manifestado, durante la invasión de los ejércitos napoleónicos, que todo el poder de Portugal no bastaría á vencer á Napoleón, fué destituido de todos sus cargos, privado de sus honores, condenado á destierro en Ultramar, y, según algunos autores, llegó á sufrir la pena de azotes. Fijó entonces su residencia en Bahia, en donde permaneció hasta su muerte, á pesar de haber sido amnistiado y reintegrado en sus honores y prerrogativas por decreto del 6 de Febrero de 1818. Siendo estudiante ordenó en latín unos *Elementos de Química* y



*Farmacia*, y sus conocimientos en botánica le valieron el nombramiento de socio de la Academia de Upsala por indicación del propio Linneo. Además de la producción citada, escribió: *Pharmacopea Lisbonense* (1785), *Aviso ao povo ou signaes e symptomes das pessoas envenenadas com venenos corrosivos como seneca, solimas... et dos meios de les socorrer* (Lisboa, 1787), *Summario dos preceitos mais importantes concernentes a creação das crianças, as diferentes posissoes e officios... que se deoem observar para prevenir as enfermidades, conservar a saude e prolongar a vida* (Lisboa, 1787), *Memorias de historia natural, de chimica, agricultura, artes e medicina*, leídas en la Academia de Ciencias de Lisboa, y que se publicaron formando un volumen, etc., y varias traducciones y artículos.

PAIVA (MANUEL JOSÉ DE). *Biog.* Escritor portugués, n. en Lisboa en 1706. Cursó humanidades, y luego jurisprudencia en la Universidad de Coimbra, ingresando después en la magistratura; por último, ejerció la abogacía durante algún tiempo en Lisboa, y á pesar de los éxitos que obtuvo como abogado, se retiró del foro para dedicarse á la literatura. Se le debe: *Governo do mundo em secco* (1748-51), publicada en dos tomos con el seudónimo *Sylvertio da Sylveira e Sylva*, obra de carácter humorístico, en la que se ridiculizan los abusos de la época; *Antidoto grammatical* (1750), *Oratorio christão* (1755), *Enfermidades da lingua* (1760), las comedias *Talhada está a rapaço para quem a ha de comer*, *A fortuna não é como se pinta*, *Guardado é o que Deus guarda*, *Não ha dem que sempre dure nem mal que se não acabe*, *Só o amor faz impossiveis*, y *Quem boa cama faser n'ella se deitára* (1786). La mayoría de dichas obras van firmadas con el seudónimo antes citado.

PAIVA (SEBASTIÃO DE). *Biog.* Religioso trinitario portugués, n. en Lisboa y m. en 1659. Compuso varios trabajos en defensa de los *Sebastianistas*, que se conservaban en el convento de la Trinidad de Lisboa, y se perdieron en el terremoto de 1775; débesele, además, la obra publicada con el título *Historia paraneética dos doutores antigos...*

PAIVA (VICENTE FERRER NETO DE). *Biog.* Jurisconsulto y político portugués, n. en Freixo á últimos del siglo XVIII y m. en 1886. Se doctoró en la Universidad de Coimbra, en donde hizo sus estudios jurídicos. De ideas liberales, sufrió persecución en tiempo del rey don Miguel, pero al triunfar el partido liberal obtuvo PAIVA una cátedra en dicha Universidad y fué elegido varias veces diputado; distinguiéndose en la Cámara como uno de los miembros más activos del partido progresista; posteriormente figuró en el partido llamado progresista-histórico, y al encargarse del Gobierno el marqués de Loulé, jefe de esta rama política, PAIVA obtuvo la cartera de Justicia y de asuntos eclesiásticos; en esta ocasión se mostró adversario intransigente del Vaticano con motivo del Concordato y del Patronato de Oriente. En 1862 se le nombró par del reino, y continuó figurando en la política avanzada. Publicó: *Elementos de direito das gentes* (1839), *Curso de direito natural* (1843), el folleto titulado *Cadavero* (1843), *Elementos de direito natural ou de philosophia do direito* (1844), *Defeza da representação dos leites da universidade de Coimbra sobre o projecto de lei acerca da liberdade de imprensa* (1850), y *Principios gerais de philosophia do direito*.

PAIVA COUCEIRO (ENRIQUE MIGUEL). *Biog.* Militar y político portugués contemporáneo. Ingresó en

la carrera militar, sentando plaza en el arma de caballería (1878), y en 1883 terminó los cursos en la Academia de Artillería con mucho aprovechamiento. Partió posteriormente para África, señalándose en la guerra contra los negros de Ambundo y en otras campañas. En 1895 tomó parte en la expedición de Mozambique, dirigida por Antonio Nunes, prestando entonces muchos servicios á su patria. Derribada la monarquía portuguesa, fué PAIVA COUCEIRO uno de los que más han trabajado en pro de su restauración, tomando activa parte en casi todas las intenciones monárquicas que se han sucedido últimamente en la República portuguesa. Esto le ha ocasionado varias persecuciones, habiendo tenido que expatriarse de Portugal, en donde ha permanecido preso algún tiempo. Ha residido con frecuencia en España.

PAIVA DE ANDRADA (DIEGO DE). *Biog.* Teólogo y escritor portugués, n. en Coimbra (1528-1575). Hijo del gran tesoroero del rey don Juan, adquirió mucha fama por sus conocimientos en teología, tanto que el rey don Sebastián le envió al Concilio de Trento. Escribió: *Orthodoxarum quaestionum libri X, contra Kemnitii petulantem audaciam* (Venecia, 1564); *Defensio Trid. adei libri sex. adversus haereticorum destabiles calumnias* (Lisboa, 1578), *De Conciliorum auctoritate*; y muchos otros escritos, entre ellos siete volúmenes de *Sermoes*, etc.

PAIVA DE ANDRADA (DIEGO DE). *Biog.* Literato portugués del siglo XVII, sobrino del teólogo de iguales nombres (V.). Se carece de pormenores sobre su vida: sábase, no obstante, que tuvo fama de erudito, y que escribió: *Examen de antigñedades* (Lisboa, 1616), que es un estudio crítico de la obra *Monarchia Lusitana*, de Brito Bernardo, cuyos errores refuta; *El casamiento perfecto* (Lisboa, 1630), y se le atribuye el poema latino *La Chaulaida*, cuyo asunto es la batalla de Chaul, librada en la India.

PAIVA DE ANDRADA (JOAQUÍN CARLOS). *Biog.* Africanista portugués, n. en 1846. Abrazó la carrera militar, ascendiendo á teniente coronel en 1890 y á coronel seis años después. Habiendo sido enviado á Africa, junto con otros exploradores, á fin de cooperar al renacimiento colonial en que Portugal se hallaba empeñado, prestó en esta ocasión grandes servicios á su patria; efectuó varios vinjes de exploración y obtuvo una concesión de terrenos en el Zambeze, pero debido á la oposición de la política partidista, no se lograron con ello las ventajas que se esperaban. En 1884 se le confió la dirección de la arriesgada expedición á Manica, y desempeñó otras comisiones importantes. Cuando los ingleses izaron la bandera británica en las posesiones portuguesas de Gaza, PAIVA DE ANDRADA tuvo un rasgo de energía, pues junto con otros dos militares mandó arriar aquella, poniendo en su lugar la bandera de Portugal. PAIVA DE ANDRADA y sus compañeros fueron entonces encerrados por los ingleses en el fuerte Salisbury, pero obtuvieron pronto la libertad, merced á las gestiones del Gobierno portugués.

PAIVA MANSO (ABEL MARÍA JORDÁN). *Biog.* Abogado y publicista portugués, n. en Coimbra (1801-



Enrique Miguel Paiva Couceiro

1874). Estudió en la Universidad de su ciudad natal, ejerció con mucho éxito la abogacía y ocupó varios cargos, entre ellos los de abogado del Consejo de Estado y secretario del Tribunal de Comercio. En 1857 fué elegido miembro de la Academia de Ciencias. Era uno de los más asiduos colaboradores de la *Gazeta dos Tribunaes*, en la que publicó un *Elogio histórico*, de Emigdio Costa, y una *Noticia sobre a antiguidade dos juizes de paz*; publicó, además, *Repertório da reforma judiciaria* (1837), y varios otros trabajos jurídicos.

**PAIVA MANSO** (LEVI. MARIA JORDÁN DE PAIVA MANÇO, VIZCONDE DE). *Biog.* Jurisconsulto portugués, n. en Lisboa (1831-1875), hijo del abogado Paiva Manso (V.). Estudió jurisprudencia en la Universidad de Coimbra, y siendo aun estudiante dió á la imprenta un *Esaio sobre a historia do direito romano*. Después de doctorarse en 1853 pasó á Lisboa, en donde ejerció la abogacía con mucho éxito. En 1856 fué elegido *vereador* de la Cámara municipal de Lisboa, y poco después obtuvo un acta de diputado; en la Cámara pronunció algunos notables discursos, pero las lides parlamentarias no le entusiasmaron. En 1859 se le nombró auditor del ministerio de Marina; dos años antes había ingresado en la Academia de Ciencias. Al suscitarse años después (1871) la cuestión sobre la posesión de los territorios que rodean la bahía de Lorenzo Márquez, territorios que pretendía Inglaterra, fué nombrado árbitro el presidente de la República francesa, y PAIVA MANSO estuvo encargado de hacer prevalecer el derecho de Portugal sobre aquellos dominios, obteniendo sentencia favorable en 1875. Entre sus numerosas publicaciones cabe citar, además de la mencionada, *Relatorio sobre a casa de Santo Antonio e Mercceiras do Alqueidão* (en colaboración con Gonçalves Correia), cuya parte relativa á la casa de Santo Antonio fué publicada aparte con el título *Historia da casa de Santo Antonio; Memoria sobre a camara cerrada* (1857), *Etude historique sur la qualité disponible en Portugal* (Paris, 1857), *Memoria historica sobre os bispados de Ceuta e Tanger* (1858), *A propriedade litteraria não existia entre os romanos* (1860), *Memoria sobre Lourenço Marques, Questão entre Portugal e a Grã-Bretanha*, memoria que fué presentada por el Gobierno portugués, etc. Por encargo del mismo Gobierno publicó las *Inscripções latinas de Portugal y el Bullario*. Había reunido, además, muchos documentos para escribir la *Historia do Congo*, y tenía esta obra bastante adelantada, pero no quiso darla á luz; á la muerte de PAIVA MANSO la Academia de Portugal publicó un volumen conteniendo los documentos que debían servir para dicha *Historia*.

**PÄIVÄRINTA** (PIETARI). *Biog.* Cuentista finlandés, n. en Ylivieska (gran ducado de Finlandia) en 1827. Descendía de una humilde familia de obreros, pero merced á su instrucción supo elevarse de su nivel social; fué redactor de varios periódicos, y consiguió ser elegido diputado. En sus obras, todas de carácter popular, ha sabido pintar magistralmente los campesinos de Finlandia, sobresaliendo de un modo especial en la descripción de las costumbres y vida penosa á la par que sumisa del obrero del campo. Sus narraciones, aunque sencillas, no carecen de interés y de encanto, mereciendo citarse entre ellas: *Cuadros de la vida, Episodios de la Gran Guerra* (1867), *Mi vida: descripción de la vida de familia* (1877), etc.

**PAIVAR KOTAL**. *Geog.* Collado de la cordillera de Sefid Koh (Afganistán); se levanta á 90 kilómetros OSO. de Peshavar, á 3,603 m. de a. al S. del monte Sikaram, y comunica el valle de Korum con el del río Cabul.

**PAIVAS**. m. pl. *Etnogr.* Tribu de Venezuela, perteneciente al grupo de los maturines, que habitó hasta principios del siglo XIX, en que fué absorbida por la inmigración extranjera, la península del Parí, en el Estado actual de Sucre. Con los paivas vivían también los güirías, los yaguaraparos y los irapas, á todos los cuales dominaban y eran superiores.

El paiva era de regular estatura, fornido, ancho de espaldas, de piel rojiza como los caribes del Bajo Orinoco, larga cabellera, ancha frente y ojos grandes y sagaces. Era diestro cazador, hábil pescador, é infatigable en las faenas del campo. Practicaba el tatuaje y basaba sus leyes y su organización social en el respeto al padre. Era poco inclinado á la poligamia. De su arte se conservan en las montañas de Macuro y El Viejo algunas imágenes esculpidas en la peña y restos de cerámica. Las *Relaciones*, de Mancio Vargas y de Roque Vélez de Cuenca, mencionan la existencia en la península paivana de egayos y labrados ladrillos, santuarios bárbaros de mucha ostentidad y de sobrado artificio. Se observa todavía el tipo de la tribu paiva en poblaciones como Río Caribe, Güiria, Cristóbal Colón, Soro, Campo Claro, Yaco, Puerto Santos y otras de la repetida península, y sus descendientes se han distinguido por su tendencia á tomar parte en todas las revoluciones.

**PAIVAS**. *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Minas Geraes; se levanta en los límites de la felig. de Cajurú del término de Pará, cerca de las denominadas Sumaré Jacuba, Domingão, Tres Barras y Francisco.

**PAIVE**. *Mit.* Diosa del Sol entre los lapones.

**PAIWAN**. m. *Ling.* Uno de los dialectos de la lengua formosana, de la familia malayopolinesia. Se habla en el Japón.

**PAIX BOUCHE**. *Geog.* Cerro del extremo SE. de la isla Dominica (Antillas Menores de Barlovento); se levanta á 483 m. de a. y es continuación de una áspera sierra, cuyo punto culminante alcanza 998 m. s. n. m.

**PAIX DIEU** (LA). *Geog. ecl.* Abadía cisterciense de mujeres, fundada hacia el año 1242, cerca de Huy (Bélgica) por un noble llamado Arnolde Corswarem. Este monasterio existió sin grandes perturbaciones, si se exceptúan las de las guerras de religión, hasta que fué suprimido por la Revolución francesa.

*Bibliogr.* *Galía christiana nova* (III, 137-138, 1725).

**PAIX NÔTRE-DAME** (LA). *Geog. ecl.* Monasterio de benedictinos levantado en Namur en 1613 con la intención de que se guardase en él la reforma de los monjes de Douai pertenecientes á la Congregación de Valladolid. Existió esta casa hasta que fué suprimida por la ley del 15 del Fructidor, año IV (1.º de Septiembre de 1796). Los edificios comprados en 1831 por los jesuitas fueron convertidos en colegio, que ha seguido funcionando hasta empezar la guerra.

*Bibliogr.* Berlière, *Monasticon belge* (I, 59-61, Brujas, 1890); Barbier, *Histoire de l'abbaye de P. N. D.* (Namur, 1883).

**PAIX** (JACOBO). *Biog.* Organista y compositor alemán, n. en Augsburg en 1550 y m. en Lauingen



por el año 1590. Su padre (m. en 1557) era organista de la iglesia de Santa Ana de Augsburgo, y de él heredó Jacobo las aptitudes profesionales. Fué éste nombrado organista de Lauingen, en donde por espacio de seis años desplegó una actividad prodigiosa, publicando muchas composiciones. He aquí la lista de ellas: *Ein Schön Nutz-und Gebrauchlich Orgel Tabulatur-Buch* (Lauingen, 1583), que contiene motetes á cuatro y cinco voces; varios *lieder*, algunos *passa mezz* y otras danzas, etc.; *Selectae, artificiosae et elegantes fugae, duarum, trium, quatuor et plurimum vocum*, arreglados para órgano, en parte por el propio PAIX y en parte por los más notables maestros de la época (Lauingen, 1587); *Missa parodia (ad imitationem moduli)*, á seis voces: *Missa Helveta, Thesaurus motettarum* (Lauingen, 1589). y *Missae artificiosae et elegantes fugae 2, 3, 4, et plurimum vocum* (Lauingen, 1590). Escribió también un pequeño tratado musical, titulado *Kurzer Bericht aus Gottes Wort und bewährte Kirchen-historie von der Musik* (1589).

**PAIXANO.** *Geog.* Cas. de la prov. de Barcelona, mun. de Mediona. No consta en el Nomenclátor oficial.

**PAIXÃO.** *Geog.* Isla del Brasil, Est. de Río de Janeiro, mun. de Angra dos Reis. || Riach. del Estado de Matto Grosso, afl. der. del Aquidauana, en el cual des. entre los ríos Paixexy y de la Garrafu Quebrada.

**PAIXÃO (ALEJANDRO DE).** *Biog.* Religioso portugués, n. en Amarante y m. en Travanca (1631-1700). Vistió el hábito benedictino en el convento de Tibães, y fué general de su orden y abad de los conventos de Bostello y de Travanca. Escribió: *Historia particular del convento de Travanca y Diario desde o anno de 1662 até 1680*.

**PAIXÃO (GUILLERMO DE).** *Biog.* Religioso portugués, n. en Braga y m. en 1601. Vistió el hábito cisterciense, fué prior del convento de Alcobaca y general de su orden. Es autor de una *Chronica do real convento de Alcobaca* y *Noticia das fundações dos conventos do Cister em Portugal*; ambas producciones quedaron inéditas.

**PAIXÃO (RODOLFO GUSTAVO).** *Biog.* Literato y político brasileño, n. en el Estado de Minas Geraes en 1853. Siguió la carrera militar, y después de proclamarse la República en el Brasil, fué nombrado gobernador del Estado de Goyaz, cargo que volvió á desempeñar después. Ha sido, además, director de las obras militares del Estado de Minas Geraes, del que fué representante en la Cámara federal. En la milicia ocupaba, á últimos del siglo xix, el grado de teniente coronel de estado mayor. Se le debe como literato: *Scenas da escravidão*, *Victor Hugo e Castellar*, poesías; *Miscellanea*, *Lyricos*, *Facetos*, *Quadros y Turbilhões*; *Inconfidência*, poema, etc. Débesele, además: *Montepio dos empregados públicos de Goyaz*.

**PAIXEXY.** *Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Matto Grosso, tributario der. del Aquidauana, en el cual des. entre los ríos João Dias y Paixão.

**PAIXHANS (ENRIQUE JOSÉ).** *Biog.* General francés, n. en Metz y m. en Jouy-aux-Arches (1783-1854). Estudió en la Escuela Politécnica y luego ingresó en el cuerpo de artillería; tomó parte en las campañas del primer Imperio, ascendiendo algunos años después (1848) á general de división. Desde 1830 hasta 1848 fué diputado por el departamento del Mosela. Introdujo en la artillería varias reformas que le dieron justa fama, y se le debe la invención

del cañón-obús que lleva su nombre. Entre sus obras se citan: *Considérations sur l'artillerie des places*, etc. (Paris, 1815); *Nouvelle force maritime* (1822), *Force et faiblesse militaires de la France* (1830), *Fortifications de Paris* (Paris, 1834), y *Constitution militaire de la France* (1849).

**PAIZAL.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Dodro, parr. de San Julián de Laño.

**PAIZANO.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Minas Geraes, sit. cerca del río Doce, en los límites de Cuieté.

**PAIZÁS.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Vedra, parr. de San Andrés de Trobe.

**PAIZÁS.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, municipio de Vimianzo, parr. de San Juan de Cambela.

**PAIZÁS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Orense, municipio de Freás de Eiras, parr. de San Salvador de Paizás.

**PAIZÁS (SAN SALVADOR DE).** *Geog.* V. SAN SALVADOR DE PAIZÁS.

**PAIZAY-LE-SEC ó PAISAY.** *Geog.* Población y mun. de Francia, dep. del Vienne, dist. de Montmorillon, cant. y á 10 kms. E. de Chauvigny, á 130 m. de a.: 775 h. Est. en la l. f. de Poitiers á Argenton. Iglesia del siglo xi, grutas de absorción.

**PAIZAY-LE-TORT.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. de Deux-Sèvres, dist., cant. y á 5 kms. S. de Melle, junto á un afl. izq. del Béronne, á 100 m. de altura; 675 h. Al N. de esta población se eleva la torre de Melzeard, del siglo xv.

**PAIZAY-NAUDOUIN.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Charenta, dist. de Ruffec, cant. y á 6 kms. ONO. de Villesagnan, junto á un afl. izq. del Houme, á 85 m. de a.: 785 h. Est. en la l. f. de Ruffec á Niord. Campo que se presume fué romano. Castillo de Savelle, construido en el siglo xv.

**PAIZOSA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Cuntis, parr. de Santa María de Cuntis.

**PAJA.** l.<sup>a</sup> acep. F. Paille. — It. Paglia. — In. Straw. — A. Stroh. — P. Palha, falha. — C. Palla. — E. Pajlo. (Etim. — Del lat. *palea*.) f. Caña de trigo, cebada, centeno y otras semillas, después de seca y separada del grano. || Conjunto de estas cañas. || Arista ó parte pequeña y delgada de una hierba ó cosa semejante. || fig. Cosa ligera, de poca consistencia ó entidad. || fig. Lo inútil ó desechado en cualquier materia, á distinción de lo escogido de ella. || vulg. MASTURBACIÓN. || fig. y fam. Chile. Silencio, que no mete ruido ni bulla, como una paja cuando vuela.

**PAJA CENTENAZA.** La de centeno. || **PAJA DE ESQUINANTO,** ó de MECA. V. ESQUINANTO. || **PAJA LARGA.** La de cebada que no se trilla, sino que se quebranta, humedeciéndola para que no se corte. || fig. y fam. Persona en exceso alta, delgada y desairada. || **PAJA PELAZA.** La de cebada machacada en las eras con cilindros de piedra en vez de trillos, para que resulte larga y hebrosa. || **PAJA PICADA.** loc. fig. y fam. Chile. Cosa pequeña y de poca importancia, pequeñez, minucia, menudencia. || **PAJA TRIGAZA.** La de trigo.

**ALZAR UNO LAS PAJAS CON LA CABEZA.** fr. fig. y fam. Haber caído de espaldas. || **APARTAR LA PAJA DEL GRANO.** fr. fig. Distinguir el bien del mal, los buenos de los malos. || **BUSCAR UNO Á OTRO LA PAJA EN EL OÍDO.** fr. fig. y fam. Buscar ocasión ó corto motivo para hacerle mal, ó reñir ó descomponerse con él. || **DE PAJA Ó HENO EL PANCHO, Ó EL VIENTRE, LLENO.** ref. que indica que lo que importa es satisfacer el apetito, sea como quiera, á falta de lo que

se apetece. || **ECHEAR PAJAS.** fr. con que se explica un género de sorteo que se hace ocultando entre los dedos tantas pajas ó palillos desiguales cuantos son los sujetos que sortean, y el que saca la menor, pierde la suerte. || **ECHEARLE Á UNO LA PAJA.** fr. fig. *Venez.* Llevar ó llevarse á uno de calle. || **EN ALZA ALLÁ ESAS PAJAS; EN DACA LAS PAJAS; EN QUITAME ALLÁ ESAS PAJAS.** locs. fams. con que se da á entender la brevedad ó facilidad con que se puede hacer una cosa. || **NO DORMIRSE UNO EN LAS PAJAS.** fr. fig. y fam. Estar con vigilancia y aprovecharse bien de las ocasiones. || **NO HABERLE ECHADO UNO Á OTRO PAJA NI CEBADA.** fr. fig. y despect. No conocer ó no haber tratado al sujeto de quien se habla ó se pide informe. || **NO IMPORTAR, Ó NO MONTAR, UNA COSA UNA PAJA.** fr. fig. con que se la desprecia por inútil ó de poca entidad. || **NO PESAR UNA COSA UNA PAJA.** fr. fig. con que se da á entender su ligereza, ó poca importancia ó substancia. || ¡PAJAS! interj. de que se usa para dar á entender que en una cosa no quedará uno inferior á otro. *Pedro es muy valiente. Pues Juan, ¡PAJAS!* || **POR QUITAME ALLÁ ESAS PAJAS.** loc. fig. y fam. Por cosa de poca importancia; sin fundamento ó razón. || **QUITAR UNO LA PAJA.** fr. fig. y fam. Ser el primero que bebió del vino que había en una vasija. || **QUITAR PAJAS.** fr. **SACAR CARTAS.** || **QUITAR, Ó SACAR, PAJAS DE UNA ALBARDA.** fr. fig. y fam. con que se manifiesta que una cosa es muy fícil y no tiene que saber. || **SACAR UNO LA PAJA.** fr. fig. y fam. **QUITAR LA PAJA.** || **TODO ESO ES PAJA.** expr. con que se da á entender que cuanto uno ha dicho sobre alguna materia no tiene substancia ni fundamento. || **TOMAR UNO LAS PAJAS CON EL COGOTE.** fr. fig. y fam. **ALZAR UNO LAS PAJAS CON LA CABEZA.** || **VER LA PAJA EN EL OJO AJENO, Y NO LA VIGA EN EL NUESTRO, Ó EN EL PROPIO.** ref. que explica con cuánta facilidad reparamos en los defectos ajenos y no en los propios, aunque sean mayores.

**PAJA.** Agr. y Econ. rur. Nombre que se da á los tallos secos de las plantas gramíneas después de trilladas para separar el grano, y en su acepción más

ó menos importantes y algunas otras aplicaciones que se les da en las casas de labranza.

La paja, hasta hace pocos años, era un producto de escaso valor, pero á medida que los diversos productos que constituyen la alimentación del ganado se han ido encareciendo, la paja ha aumentado su precio por considerarse un producto substitutivo de importancia. Influye poderosamente en su valor la abundancia ó escasez con que se produzca, y esto depende principalmente de que el año agrícola haya sido más ó menos lluvioso.

**Caracteres físicos de la paja.** La paja de buena calidad, además de ser seca, no debe contener mezcla de plantas perjudiciales, ni semillas extrañas; debe ser bien flexible, inodora sin mohos, de sabor dulce, ni contener impurezas. La de las leguminosas es siempre más dura y más difícil de digerir. Se han redactado tablas que expresan la cantidad de alimentos nutritivos que suele contener cada clase de paja, siendo las principales las de cebada y trigo, de menor valor la de avena, utilizándose muy rara vez la del centeno y alforfón. Las pajas, aun procediendo de la misma clase de plantas, varían mucho en sus condiciones alimenticias según el terreno donde estas últimas han vegetado. La época de su recolección, la conservación de aquéllas y otras varias circunstancias que enseña la práctica.

Los análisis que se han hecho de las pajas han manifestado la existencia de materias albuminosas, azúcar, almidón, principio leñoso, celulosa, cuerpos grasos, algunos sulfatos y cloratos de potasio, sodio, calcio, magnesio y agua en pequeña cantidad.

Una misma clase de paja será más ó menos nutritiva según el poder digestivo de los animales que la consuman, y cuanto mayor sea éste más asimilables se harán, por la fermentación butírica, los elementos que entran en su composición.

Según cálculos de Young, el producto medio de paja en todas las gramíneas en tierras de calidad buena y media pueden calcularse por hectárea en 3,500 kg. Otros autores conceden un término medio para la producción de la paja de trigo de 4,000 kilogramos por hectárea, en la cebada de 2,000, en el centeno de 4,600, en la avena de 3,500, y en las de leguminosas de 3,000 á 3,400.

**La paja como alimento del ganado.**

La calidad intrínseca de la paja varía según el clima y según el suelo donde ha vegetado la planta. Así, la paja de trigo, de cebada y de avena contienen principios azucarados más abundantes en las tierras del Mediodía y del Norte, siendo, por lo tanto, aquéllas más nutritivas que éstas. Las plantas cultivadas en campos cenagosos ó húmedos son más pobres en principios nutritivos que la de las que se cultivan en sitios más elevados ó en terrenos pedregosos.

La mejor paja es, sin duda alguna, la de trigo, pero no debe despreciarse la de avena, ni la de cebada, pues el ganado la come bien, sobre todo si se la mezcla con plantas de prado tales como tréboles, mielgas y alfalfa.

Cuando se cultiva la avena para aprovechar solamente su paja, debe segarse la planta antes que llegue á dar su grano, y en este caso conserva un valor alimenticio muy semejante al del heno que se



Operación de embalar paja

general se da este nombre á los tallos, hojas y otras partes ya desecadas no sólo de las gramíneas, sino también de las leguminosas cultivadas éstas como aquéllas por sus semillas, variando, como es muy natural, la naturaleza de la paja según la planta que se derive, como también sus aplicaciones, empleándose como alimento de los ganados, para camas, para cubiertas de construcciones rurales más



destina para alimento de los animales. y si bien es cierto que los caballos no la apetecen en gran manera, en cambio las vacas y los carneros la comen con afición. Se conserva como todas las pajas en general y puede mezclarse, como hemos dicho, del mismo modo que las demás. La paja de cebada es la más dura de todas, pero es la más sabrosa, y por eso los animales no la desprecian; puede mojarse antes de hacerla servir como alimento.

La paja de centeno es más tierna que la de cebada, pero rara vez se da á los animales cuando se dispone de otra, porque es de entre las de todos los cereales la menos alimenticia, y se comprende que esto sea así, porque el centeno se cultiva en los suelos más pobres. En cambio, por resistir la intemperie y las lluvias sin alterarse, se la destina para cubrir las casas en el campo, se emplea en la fabricación de sombreros, para hacer asientos de sillas, rellenar colchones, hacer esteras y cubiertas para las plantas, ataduras y envases diversos; todo esto hace que siendo su consumo por esta diversidad de aplicaciones á que se la destina bastante considerable, escasee en las cercanías de las grandes poblaciones y que se venda más cara. Téngase en cuenta que esta paja, para que pueda destinársela á sus distintas aplicaciones, no debe trillarse, sino conservarse entera, por lo que los haces formados con estas mieses se sacuden suavemente á fin de que sus espigas se desgranen sin perjudicar la paja.

La paja de habas es buena como forraje para los caballos y carneros cuando han sido cortadas las plantas estando la vaina á medio llenar, pero sin haber llegado á la madurez, y en algunos países substituye con ventaja al heno.

La paja de guisantes se considera como una de las mejores, aunque hay quien asegura que produce cólicos á los caballos. Debe cortarse la planta antes que los guisantes se lleguen á endurecer y estando las hojas aún verdes.

La paja de algarroba constituye un alimento muy apreciado para los carneros, que la comen con mucho gusto. Los caballos también la comen bien, sobre todo mezclándola con centeno de primavera al sembrarla, y segando luego todo á la vez y secándolo al mismo tiempo como si se tratara de heno.

La paja de lentejas es considerada como uno de los forrajes más estimados, y en muchos países se la considera equivalente al mejor heno.

La paja de trigo sarraceno no la comen bien los animales porque tiene mal gusto, aumentando éste desde principio del invierno, por lo que debe restringirse su empleo en los meses sucesivos, á menos de no mezclarse con forrajes que sean apetecidos por los ganados.

La paja de mijo donde éste se produce se la da á los animales, que la comen con gusto si no está fermentada, cosa que sucede pronto cuando ha estado formando montones algunos días.

La paja de maíz, á pesar de ser de consistencia leñosa, la comen bien los animales, principalmente los vacunos y lanares, por contener sustancias nutritivas compuestas en gran parte de materia sacarina mucilaginosa.

La paja de judías la comen bien los ganados vacuno y lanar, pero sin gran gusto, por lo que se emplea más comúnmente para cama de los animales, y si está bien seca como combustible.

La paja de almortas cuando se ha conservado bien y está seca, es también un excelente forraje.

La paja de arroz se emplea por lo general para formar abono y también para cama de los animales domésticos; pues éstos no la comen por ser demasiado dura y quebradiza. En algunos países, como en Egipto, se utiliza como combustible.

La paja de buena calidad se da al ganado vacuno al principio del cebo, mezclada con nabos como alimento económico y más adelante se substituye por el heno. Cuando el ganado vacuno se alimenta con residuos de destilación, debe dársele paja dos veces al día; pues sin forraje seco estos animales no rumian bien y se nutren, por consiguiente, poco.

Al ganado caballar de trabajo se da durante el invierno cuando no trabaja, siendo la de guisantes y habas un buen alimento al principio de la primavera, pero ha de ser bien seca; más adelante el heno debe reemplazarlo. Con la paja y heno como se indica, y dos comidas de grano por día, los caballos podrán trabajar en buenas condiciones.

El ganado lanar en establecimiento prefiere la paja de guisantes, aunque apetece también la de habas.

La paja debe darse á los animales bien conservada. La cascarilla de los granos, especialmente la de cebada, es muy nutritiva, pero hay necesidad de remojarla en agua fría por algún tiempo, ó bien echar en ella agua hirviendo antes de darla al ganado.

Es conveniente, cuando se hacen las hacinas de paja para conservar ésta, mezclarla con heno, particularmente si es de avena. La paja se humedece algo y absorbe la humedad que desprende la hierba, comunicándole un olor y sabor que la hacen más agradable al ganado. También se conserva el heno mezclándolo con paja. Es corriente dar la mejor paja al ganado joven y guardar para los bueyes la de inferior calidad, pero es lo cierto que la paja por sí sola es un miserable alimento, por lo que nunca es conveniente darla sola.

*Proporción en que entra la paja en diversas cosechas.* El trigo produce de 2,000 á 6,000 kg. de paja; la escaña, 3,000; el centeno, 3,500; la cebada de otoño y de primavera, 2,500; la avena, 3,000; el arroz, 2,800; el trigo sarraceno, de 1,000 á 4,000; las habas menudas, 2,300; las judías, 2,200; los guisantes, de 2,300 á 4,000; las alverjas, de 2,700 á 4,000, y las lentejas, de 1,800 á 1,900.

*Alteraciones de la paja.* Las pajas se entmohecen, presentan légumos, hongos microscópicos y manchas de color moreno, las que pueden ser causa de perturbaciones más ó menos graves en la digestión. El *cornezuelo* del centeno, las *royas*, la *caries* y el *carbón* comunican á la paja mal aspecto causando repugnancia á los ganados y á veces cólicos y otras graves perturbaciones.

Cuando la paja no ha sido bien conservada se altera con rapidez, adquiriendo un color verde, primero, rojizo después y, por último, negruzco; pierde su olor característico y adquiere un sabor acre y desagradable, signo de putrefacción, por lo que en estas condiciones la paja no debe darse al ganado.

**PAJA.** Bot. Nombre vulgar argentino del *Gymnothrix latifolia*, incluida hoy en el género *Pennisetum*. La especie es de 1 m. ó 1.5 de alto, con hojas anchamente lanceoladas; es hierba decorativa, que en la República Argentina sirve para techumbres y para los aparejos; se la encuentra principalmente en las sierras de Tucumán. La sección tiene todas las cerdas envolventes de la espiguilla lampiñas. El género *Pennisetum* es de la familia de las gramíneas, tribu de las paniceas, distinguiéndose por sus espiguillas

todas hermafroditas, sin grandes espacios, ni hundidas en el raquis, cada una ó dos á dos ó tres con envoltura de muchas cerdas, á menudo pestañosas, desiguales, á veces una sola, que caen junto con aquella; la espiguilla delgada ú oval, glumilla externa más corta que la gluma interna, gluma externa muy pequeña, estilos á menudo soldados, salientes; espiguillas en racimo, espiga ó espicastro. Comprende 40 especies, la mayoría del Africa tropical y subtropical, una del Mediodía de Europa y pocas de América y Asia.

La sección *Gymnothrix* Beauv., *Oxyanthus* Steud., tiene todas las cerdas sin barbas.

También alguna vez se ha dado á la glumilla el nombre de *paja*.

*Paja brava*. Nombre argentino de la *Coleataenia glauroides*. Grama de hoja larga, brillante, aserrada y cortante, y en cuyo centro se levanta una caña con un penacho blanco. Se cría en los bañados y á la orilla de los ríos y arroyos. El penacho sirve de adorno en las salas, y la paja, como la común, para cubrir los techos de los ranchos, quinchadas con juncos. El género *Coleataenia* Griseb., como *Otacyrium* Nees y *Streptostachys* Desv., comprenden especies más ó menos anómalas del *Panicum* L., sección *Eupanicum*.

*Paja cariza*. Nombre vulgar del *Panicum grumosum*.

*Paja colorada*. Nombre vulgar argentino del *Paspalum elongatum* y del *Paspalum quadrifarium*, que sirven para techar ranchos y rellenar aparejos. El género *Paspalum* es de la familia de las gramíneas, tribu de las paniceas, y se distingue por tener todas las espiguillas hermafroditas, no hundidas en el raquis ni envueltas en espátas, ni en cerdas ó espigas, con dos glumas externas y una flor hermafrolita, la inferior de aquellas sin callo, las espiguillas en racimo ó espiga ladeados, con dos á cuatro series y que á menudo se agrupan dos á dos ó digitadas ó en panoja, glumillas coriáceas, tres estambres.

Comprende 160 especies tropicales, la mayoría americanas y extendidas hasta las zonas templadas, formando un componente de campos y pampas.

En la sección *Eupaspalum* con la gluma inferior y la glumilla externa vueltas hacia el eje de la inflorescencia compuesta, *P. dilatatum* tiene racimos distantes y es buen forraje; *P. exile* tiene espigas digitadas y espiguillas de 2 mm., siendo cultivada en Sierra Leona con el nombre de *fundi* para comer los granos; *P. scrobiculatum* con racimos geminados, espiguillas redondeadas con fosita en la base, se cultiva en la India con el nombre de *koda*; el rizoma de *P. distichum* (con racimos geminados y espiguillas oblongoagudas) sirve en la India contra inflamaciones de las encías y de las conjuntivas, en la República Argentina contra enfermedades del hígado; *P. notatum* contra la gonorrea.

Las pocas especies con una sola gluma externa forman la subsección *Anachyris* Nees, con raquis foliáceo la subsección *Ceresia* Pers.

La sección *Cabrera* Lag. tiene las espiguillas embotradas.

La sección *Anastrophus* Schlechtend. la gluma inferior y la glumilla externa vueltas fuera y aquí se incluye el género *Lappagrostis* Steud.

*Paja de camello*. Nombre vulgar del *Andropogon Schoenanthus*, llamado también *paja de la Meca* y *juncu oloroso*.

*Paja de la Meca*. Es el *Andropogon muricatum* ó *Vetiver*.

*Paja del Potosi*. Nombre vulgar de la *Stipa Ichu*, llamada también *pajón*, *ocsa*, *icho* ó *ichu*.

*Paja de Santa Fe*. Lo mismo que *paja brava*.

*Paja mansa*. Nombre vulgar argentino del *Panicum grumosum*, de la familia de las gramíneas. Suministra un excelente forraje, especialmente para animales vacunos y cabalares.

*Paja purgante*. Nombre vulgar del *Sisyrinchium Ocsapurga*.

*Paja. Enol. Vino de paja*. Especie de vino blanco licoroso que se elabora especialmente en l'Ermitage (Drôme) y en Château-Chalon (Jura), regiones francesas, y que recuerda los grandes vinos de Santerres. Procede su nombre del hecho de que las uvas empleadas en su fabricación son antes extendidas sobre lechos de paja, donde pierden una parte de su agua de constitución.

*Paja. Herr. y Metal*. Escama ó partícula que se presenta dentro de la masa de los metales fundidos, y por estar mal adherida puede separarse fácilmente y dar lugar á roturas, ó por lo menos disminuye la resistencia de la pieza.

*Paja. Hist.* Desde tiempo inmemorial la paja ha desempeñado un importante papel en las convenciones humanas. Entre los antiguos germanos se encuentran varios ejemplos. Para una transferencia, una donación, una venta, una partición, la arista (*halm*) era ofrecida, ó recibida por los interesados ó por el árbitro. De aquí las expresiones legales, en los textos de la Edad Media, de *festucam ejicere, projicere, porrigere, acceptare, de jactus catami, de exfestucare, exfestucando, renuntiare*, etc., y en alemán las de *Halmwurf, Vorchiehung der Halm, mit Halm und Mund*, etc. Los romanos se servían de un tallo de planta para librar ó reivindicar por la vindicia llamada *vis civilis et festucaria*. En los tiempos antiguos, según san Isidoro, las partes contratantes de un acto rompían la arista y reunían después sus fragmentos para hacer constar sus promesas. En la historia de Francia, ha tenido importancia la paja: en tiempos de la Fronda fué un signo de burla ó de chanza. Los partidarios de la Fronda llevaban un manojo de pajas en el sombrero para reconocerse.

*Paja. Ind.* Industrialmente se da el nombre de pajas, no solamente á los tallos secos de varias gramíneas, sino también á una multitud de hojas secas que por ser de constitución fibrosa se prestan á ser subdivididas en tiras de muy poco espesor, de varios milímetros de anchura y uno ó varios decímetros de longitud.

Se emplean las pajas en masa ó á granel para rellenar, reunidas groseramente por torsión formando gruesos cordones, trenzadas formando tiras finas de longitud indefinida y pocos milímetros de anchura, entretejidas entre sí ó con hilos ó cordelillos y, finalmente, desagregadas para obtener fibras de la celulosa ó lignocelulosa de que están en gran parte formadas. Las principales pajas usadas industrialmente son las del trigo, centeno, cebada, escanda ó espelta, avena, arroz, etc. Se emplea también con el nombre de paja de maíz las espátas ú hojas que recubren las mazorcas ó panochas de dicha planta. Finalmente, se emplean con el nombre de pajas una multitud de hojas de varias clases de palmas.

A causa de sus propiedades son varios los usos industriales de las pajas. Por su poca conductibili-



dad para el calor se emplea en masa ó en cuerdas para recubrir tubos y calderas de vapor, si bien sola se consume y pulveriza lentamente, por lo que se le mezcla yeso, amianto, etc.; con igual objeto se la emplea en muchos aparatos industriales cuyo enfriamiento se quiere impedir. Por la misma propiedad y por formar un almohadillado elástico se emplea en gran cantidad para el embalaje de frutas y materias quebradizas ó deformables, así como para fabricar objetos elásticos como almohadas, asientos, colchones, etc.

Las pajas de cereales se emplean para la elaboración de tejidos, sea entrelazándolas entre sí, ó más generalmente empleándolas como á trama, mientras que la urdimbre está formada por hilos gruesos ó cordelillo de cáñamo ó algodón, bastante espaciados entre sí, empleándose la paja, sea en su estado natural, sea aplastada, con lo que el tejido adquiere mayor plegabilidad. A causa de poderse teñir la paja con colores diferentes se prestan estos tejidos á efectos de coloración muy variados, empleándose para esteras y cierta clase de alfombras.

La aplicación industrial más importante de las pajas es para la confección de sombreros, para cuyo fin se han empleado desde la más remota antigüedad. Se emplean para este objeto toda clase de pajas, desde las de cereales enteras hasta las de palma más finas. Como no sea para géneros muy bastos se emplean las de cereales partidas longitudinalmente en tiras finas y estrechas. Estas tiras se trenzan, con lo que se obtiene una tira fina, estrecha de unos pocos milímetros y de longitud indefinida. Igualmente se trenzan las demás pajas, especialmente las de palmas finas, con lo que se obtienen tiras de gran longitud.

En Europa las pajas más finas y hermosas son las llamadas de Italia, producidas por una variedad de trigo espelta ó escanda que se cultiva especialmente para este objeto, siendo las mejores las de Toscana y, especialmente, las de Florencia. En América se emplean preferentemente las de varias palmeras, sobresaliendo las llamadas jipijapa, con las que se confeccionan los renombrados sombreros de este nombre, llamados también de Panamá, de una finura, ligereza, elasticidad y hermosura no superadas por ninguna otra paja.

Las trenzas, elaboradas como se ha indicado, se cosen por su borde, sobre sí mismas, arrollándolas en forma de espiral desde el centro de la copa del sombrero, con lo que se forma la tapa de la misma, luego la parte lateral de la misma copa y, finalmente, se forman las alas. En los sombreros más finos, en los que se emplean tiras finas y estrechas, el trabajo del trenzado ocupa una persona varios meses, lo que explica su elevado precio.

Finalmente, una aplicación industrial de la paja, especialmente de la de centeno, consiste en su desagregación para obtener fibra de celulosa ó lignocelulosa para pasta para la fabricación del papel, sea sola, blanqueada ó sin blanquear, para papeles de embalaje, cartulinas, etc., sea mezclada con otras pastas para modificar ó abaratar los papeles obtenidos con esta mezcla.

**PAJA. Mar.** Barra de hierro que atraviesa la bita por su parte alta, perpendicularmente al eje, cuyo fin es oponerse á que se desencapillen los cables amarrados sobre ella. || Perno que se empleaba antiguamente para sujetar la caña del timón. || El eje de un carretel para hacer meollar.

**PAJA. Rel.** Entre los autores eclesiásticos, *reprobado*, por oposición al *justo*, comparado con el buen grano.

**PAJA. Tecnol.** Defecto de ligazón ó de continuidad en un objeto de metal ó en cualquier materia que ha de ser compacta y homogénea. || Defecto en una piedra fina; hendedura ó materia extraña. || Partícula que se desprende del hierro que se forja.

**Madera de paja.** Especie de cartón fabricado con papel de paja que se comprime fuertemente, y que puede reemplazar á la madera en sus múltiples aplicaciones.

**PAJA DE AGUA. Canal.** Unidad adoptada desde antiguo tiempo en algunas poblaciones del Mediodía de España, para el suministro de agua para el abastecimiento urbano, ó para la distribución de todo el caudal de una conducción entre todos los partícipes, y en proporción á los derechos de cada uno.

La unidad de *paja de agua* resulta muy vaga, puesto que varía de unas localidades á otras, y varía también en la misma localidad según las épocas y según los partícipes del caudal de agua. La tradición sólo lo determina por el tamaño ó magnitud del orificio ú orificios de salida correspondientes á una ó varias unidades, sin precisar sus exactas dimensiones, y especialmente sin tener en cuenta el mayor ó menor caudal de la conducción, la presión y otras circunstancias que influyen en el gasto ó volumen de agua que sale por un orificio.

La paja de agua equivale generalmente en Málaga á 0'75 de m.<sup>3</sup> en veinticuatro horas.

En Sevilla equivale la paja de agua al volumen que resulta dividiendo el caudal completo de las aguas conducidas á la ciudad por el número ó suma de las unidades á que tienen derecho todos los partícipes del caudal. Con los tiempos ha variado el volumen total de aguas. Como término medio se calcula de 5 á 7 m.<sup>3</sup> al día la equivalencia de una paja de agua.

En Madrid el real fontanero se dividía en 16 pajas de agua, y la paja era de muy poco más de 2 cm.<sup>3</sup> por segundo.

En los riegos de Lorca la paja es un procedimiento para distribuir el agua, y varía según los pagos ó términos del municipio. En los llamados de Tercia y de Albacete sirve para arreglar las luces de los partidores.

**PAJA DE LA MECA (ESENCIA DE).** *Quím. V. LE-MONGRAS (ESENCIA DE).*

**PAJA DE ORO. Hidrog.** Especie de conchuela que se encuentra en el fondo de algunos parajes del mar, y parece paja cortada.

**PAJA DE ORO. Mineral.** Partícula suelta de oro nativo.

**PAJAS. Artill.** En la fundición de cañones se da este nombre á unas escamas de metal que quedan unidas á la masa por unos pocos puntos y que con facilidad pueden separarse antes de empezar otras operaciones; las pajas no perjudican en nada á la buena calidad del metal.

**PAJA Y UTENSILIOS (CONTRIBUCIÓN DE).** *Hist. de la Hac. púb.* Impuesto directo que tenía por objeto obtener fondos para pagar el gasto de cama, luz, aceite, leña, vinagre y sal que causaba el alojamiento de las tropas en los pueblos (utensilios) y la paja que consumía la caballería. Se creó en 1719 con el nombre de *utensilios*, á los que sólo se refería en un principio, y en 1736 se la dió el de *paja y utensilios*. Gravaba á todo el reino, con excepción de Orán,

Ceuta, presidios menores de Africa, Navarra y Guipúzcoa y los pueblos que pagaban la de *cuarteles* (V. más adelante). Se repartía por las Capitanías generales, distribuyéndose por las contadurías de ejército entre las provincias y pueblos en proporción á su vecindario. Su finalidad fué loable, pues se propuso substituir la carga de alojamientos y bagajes que, por recaer solamente sobre los pueblos por donde transitaban las tropas, gravaba á éstos más que á los otros, siendo, por lo tanto, desigual; pero desde su origen no se aplicó á su objeto, sino que se consideró como general del Estado y directa sobre todas las clases de riqueza, y los pueblos de tránsito de las tropas continuaron sufriendo los alojamientos y bagajes militares sin indemnización (salvo raras veces por la paja), satisfaciendo, además, la contribución que nos ocupa. Se suprimió en 1817 y se restableció en 1824, aumentándose su cupo con un 1 por 100 en beneficio de los ayuntamientos hasta 1834, y con un 3 por 100 desde esta fecha. En 1798 produjo algo más de 3.500.000 pesetas, cantidad insuficiente para su objeto, pues el gasto anual de sólo 25.000 soldados en movimiento ascendía en aquella época á 4.562.500 pesetas. Al restablecerse en 1824 se fijó en 5.000.000 de pesetas, aumentándose desde 1829 á 12.000.000 y destinándose al pago de la deuda contraída en Francia en 1820; pero excepto en 1836, no llegaron sus productos á lo calculado, oscilando desde 1830 hasta 1839 entre 9.000.000 y 10.875.000 pesetas. Sin embargo, Mendizábal calculaba que, valuándose la riqueza rústica urbana y pecuaria para 1837 en 957.204.189/25 pesetas se podía señalar el cupo de 25.000.000 de pesetas para la contribución de paja y utensilio, con lo que llegaría á ser del 2  $\frac{3}{4}$  por 100. Esta contribución se suprimió definitivamente, refundiéndose en la contribución territorial, por la reforma que introdujo la Ley de Presupuestos del 23 de Mayo de 1845.

Compañera de la anterior fué la de *cuarteles de Madrid*, creada en 1718 para atender al alojamiento de la tropa en la corte. Se pagaba únicamente en ésta y en 146 pueblos incluidos en 10 leguas de su radio. Consistía en su origen en 15 reales anuales por vecino de los pueblos gravados, así como en el impuesto de 114 maravedises por arroba de aceite, 2 reales por arroba de azúcar y 11 maravedises por arroba de vino que se introdujera en Madrid. Se suprimió en 1817 y se restableció en 1824, cobrándose desde entonces con la de paja y utensilios, siendo abolida al mismo tiempo que ésta. En 1836, año de su mayor producto, no pasó de 375.000 pesetas, de las cuales pagó Madrid 225.000.

**PAJA.** *Geog.* Isla de Panamá, en el océano Pacífico, perteneciente al arch. de las Perlas y sit. entre las de Cacique y Grillo. Está habitada. || *Lug.* en la prov. de Panamá, dist. de Balboa.

**PAJA.** *Geog.* Cañada del Uruguay, dep. de Durazno; des. por la izq. en el arr. de las Palmas. || Cañada del dep. de San José, tributaria por la der. del arr. de la Virgen.

**PAJA (LA).** *Geog.* Arr. de la República Argentina, en la prov. de Córdoba, dep. de Río Cuarto. Tiene su origen en la sierra de Comechingones, se encamina hacia el E. y se pierde en el terreno. || Arroyo de la prov. de Buenos Aires, partido de las Heras, cuartel 1. || Cañada de la misma prov., partido de Pergamino, cuartel 9. || *Lag.* de la misma prov., partido de Ayacucho, cuartel 4. || *Lag.* de la misma provincia, partido de Luján, cuartel 4.

**PAJA (LA).** *Geog.* Cas. de Venezuela, Est. de Zulia, parr. de Libertad, sit. cercu del río Apon y de la villa de Machiques; tiene unos 200 h. En sus alrededores se encuentra algún ámbar.

**PAJA CUCHUNA.** *Geog.* *Lug.* poblado de la República Argentina, prov. de Córdoba, dep. de San Alberto, pedanía de Panaolma.

**PAJABANÍ.** *f. Germ.* Tocamiento.

**PAJABAR.** *v. a. Germ.* Tocar obscenamente.

**PAJABELAR.** *v. a. Germ.* PAJABAR (tocar obscenamente).

**PAJABOY.** *m. Germ.* TACTO.

**PAJACÁ.** *Etnogr. y Geog.* Río del Brasil, en el Est. de Amazonas; en sus márg. vivían los indígenas llamados *pajacás*, que se distinguían por su indolencia y por la blancura de su tez, debida á su costumbre de no exponerse á los rayos del sol.

**PAJACUARÁN.** *Geog.* Pobl. de Méjico. Estado de Michoacán, mun. de Ixtlán; unos 1.600 h. Está sit. en la costa E. del lago de Chapala y en las inmediaciones del cerro de su nombre. Desde este último vieron los españoles el indicado lago y se animaron á la conquista de Nueva Galicia. En esta misma altura trataron en 1541 los indios de resistir á las fuerzas españolas enviadas por el virrey Mendoza.

**PAJADA.** *f.* Paja mojada y revuelta con salvado que se puede dar á las caballerías.

**PAJADA.** *Zootec.* La pajada consiste en una mezcla en proporciones diversas de paja, salvado y agua. La paja generalmente empleada es la de trigo ó avena, administrándose macerada en frío ó en caliente durante cierto espacio de tiempo antes de mezclarla con salvado, ó humedecida al momento de preparar la pajada. El salvado, ordinariamente de trigo, puede estar formado de películas grandes, llamado también cabezuela, ó de películas de tamaño inferior que según su grosor el comercio denomina el salvado por segundas, terceras y cuartas.

La pajada emplease, sobre todo, en invierno, cuando falta forraje verde, ó bien para animales que expresamente, por diversas razones, no se les somete temporalmente al régimen verde. Los ganados todos, excepto los cerdos, comen la pajada con mucha avidez. Sus efectos son laxantes. Administrada en grandes cantidades está contraindicada en los animales de trabajo, porque origina, por la gran cantidad de agua que contiene, sudores abundantes.

**PAJADO, DA.** (Etim. — De *paja*;) adj. PAJIZO (de color de paja).

**PAJAL.** *m.* PAJAR. || *Amér.* Campo de ichu. || PAJONAL.

**PAJAL.** *Geog.* Arr. de la República Argentina, prov. de Buenos Aires, partido de Vecino, cuartel 3.

**PAJAL.** *Geog.* *Lug.* de Panamá, prov. de Veraguas, dist. de Las Palmas.

**PAJAL.** *Geog.* Cañada del Uruguay, dep. de Durazno, afl. izq. del arr. de las Cañas, en el cual desemboca poco después de la confl. de éste con el arroyo del Cerro.

**PAJAL DEL POZO.** *Geog.* Ciénaga de Venezuela, Estado de Zulia, parr. de Rosario. Es de reducida extensión.

**PAJALATES ó PAJALETES.** *m. pl. Etnogr.* Tribu de indígenas de Méjico, que en otro tiempo habitó en territorio del actual Estado de Coahuila. Pertenecía á la familia tejano-coahuilteca.

**PAJÁN.** *Geog.* Sierra ó grupo de cerros del Ecuador, que corre de O. á E. separando la cuenca del



rio de Puertoviejo de la del Guayas. Se la llama también Cerros de Paján y de Puca, y su altura es de 200 á 300 m.

**PAJÁN.** *Geog.* Pobl. y mun. del Ecuador, provincia de Manabí, cantón y á 40 kms. de Jipijapa; cuenta con unos 7,000 h., de los que 500 corresponden á su cabecera. Iglesia parroquial. En su término se producen café, cacao, caña de azúcar y arroz; cría de ganado vacuno y caballar. Estación telegráfica. Está situada en las márgenes del río de su nombre, que luego se llama Colimes, y desagua en el Daule.

**PAJANCO.** *Geog.* Lugar poblado de la República Argentina, provincia de Catamarca, departamento de Pomán, situado en el camino de Pomán á Andalgalá.

**PAJANDIA.** f. *Germ.* FLAUTA. || TECLA.

**PAJANELIA.** f. *Bot.* Género de plantas, bignoniáceas, tocomeas, erguidas, leñosas, con sólo dos ó cuatro estambres fértiles, los demás convertidos en estaminodios no alargados, hojas pinadas, decusadas, cáliz grande ventruído acampanado, quinquéfido, corola acampanadoembudada, grande, algo carnosa, con lóbulos empizarrados descendentes, estambres incluidos, con tecas superpuestas. disco deprimido, anular, ovario oblongo, multiovulado, fruto lineal espatulado ú oblongo, muy anchamente alado, valvas coriáceas, semillas elípticas y aladas.

*P. longifolia*, *P. Rheedei*, y *P. multijuga*, es la única especie, árbol de gran altura, con hojas muy grandes, hasta de 1 m., folíolas oblongas acuminadas, flores en panojas largas, multifloras, terminales. Crece en el Indostán, Indo-China y en la costa de Malabar.

**PAJANOSAS (LAS).** *Geog.* Ald. de la prov. de Sevilla, mun. de Guillena.

**PAJAPÁN.** *Geog.* Población y municipio de Méjico, Estado de Veracruz, cantón de Minatitlán, situada á 42 kilómetros NO. de la cabecera del cantón y á 235 m. de altura; unos 2,500 habitantes, de los que 1,800 corresponden á su cabecera. Clima cálido.

**PAJAPAS.** *Geog.* Uno de los nombres que lleva el río Alax ó Sensenti (Honduras). || Ald. en el departamento de Gracias, mun. de Lepaera.

**PAJAJOS.** *Geog.* Montaña de Honduras, departamento de Intibucá, dist. de La Esperanza, población de San Juan.

**PAJAR.** F. Pailler. — It. Pagliaio. — In. Strawberry. — A. Strochschober, Strochschuppen. — P. Palheiro. — C. Paller. — E. Pajlotenejo, pajlokonservejo. (Etim. — Del lat. *palearium*.) m. Sitio ó lugar donde se encierra y conserva paja.

EL PAJAR VIEJO, CUANDO SE ENCIENDE, MALO ES DE APAGAR. PAJAR VIEJO, ARDE MÁS PRESTO. PAJAR VIEJO, PRESTO SE ENCIENDE. refs. que advierten que cuando una pasión se llega á apoderar de un viejo, con dificultad la vence.

**PAJAR.** *Agr.* Edificio de poco coste ó parte de edificio destinado á almacenar la paja, principalmente cuando está trillada. En muchos casos el pajar ocupa edificios aislados y procuran habilitar la parte alta, que es donde la paja se conserva mejor. Se habilitan también como pajares locales situados sobre las cuadras á fin de tener la paja á mano para darla á los animales, lo que debe evitarse por el peligro á que se hallan expuestos los animales en caso de incendio, por lo que los labradores conservan la paja

en sitios aislados de todo edificio y conservan sólo en las cuadras pequeñas cantidades para el consumo de pocos días.

La paja larga, es decir, sin trillar, se acostumbra á amontonarla al aire libre formando lo que se llama almiar en Castilla y Andalucía y *pallers* en Cataluña y Valencia, análogos á los que en Asturias reciben el nombre de *varas* por la percha que les sirve de alma y se utilizan para conservar la hierba. Se escoge para situar los almiar en un sitio algo más elevado del que le rodea, en cuyo centro se practica un agujero en el que se introduce una percha ó tronco de árbol de poco diámetro y de altura de 5 á 6 metros. Alrededor de esta percha y á la distancia de 1.5 m. aproximadamente, se marca un círculo que ha de servir de asiento al montón de paja; éste ha de quedar aceptando la forma cónica, colocando la paja bien apretada, cubriendo el montón con tamo y pajas de mala calidad. En el suelo y alrededor del montón se formará una reguera que recogerá y dará salida al agua de lluvia que, en otro caso, quedaría detenida en la parte baja siendo causa de la putrefacción de la paja en las capas inferiores.

Se calcula que un almiar de regulares dimensiones puede contener unos 25 quintales métricos, y para su formación unos cuatro jornaleros. Intervienen en la formación de un almiar seis personas por lo menos: el jornalero que dirige la operación provisto de un paló más ó menos largo, según la parte de almiar que se va formando, va dando golpes alrededor con el objeto de apretar la paja hacia el centro, procurando dar al montón una forma redondeada; otro operario con una hoz va cortando la paja sobrante de la parte baja haciéndola tan uniforme cuanto sea posible: otro operario, llamado *tirador ó pallero*, que con un horcón va echando la paja al centro de la parte superior, donde los *pisadores*, que por lo menos son tres, la distribuyen y apisonan con igualdad.

Por la tarde, cuando el sol principia á declinar, se esparce y muelle la paja en la era con objeto de que se refresque y adquiera un poco de humedad que la reblandezca para que pueda entrelazarse convenientemente y se haga más manejable. Cuando el sol se pone empieza á formarse el montón como ya se ha dicho, empezando por poner sobre el suelo paja menuda ó pajuz.

Cuando el pajar está en un edificio, la paja se toma, por lo general, del mismo carro que la transporta y se la da entrada al pajar por una gran abertura ó ventana ancha por medio de horquillas, y un operario se encarga de su colocación en el interior: en muchos casos esta gran abertura se tapia con ladrillos de canto y la paja se va sacando por una puerta especial.

**PÁJARA.** 2.ª acep. F. Cerf-volant. — It. Cervovolante. — In. Kite. — A. Papierdrache. — P. Papagaio de papel. — C. Estél, grúa. — E. Flagludilo. f. PÁJARO (1.ª acep.). || COMETA (2.ª acep.). || Papel cuadrado que, dándole varios dobleces, viene á quedar con cierta figura como de pájaro. || fig. Mujer astuta, sagaz y cautelosa. U. t. c. adj. || PÁJARA PINTA. Especie de juego de prendas.

**PÁJARA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Canarias, municipio de Güimar.

**PÁJARA.** *Geog.* Ald. de la prov. de Lugo, mun. de Savinao, parr. de Santa Eulalia de Licín.

**PÁJARA.** *Geog.* Mun. de la prov. de Canarias; tiene 603 e. y 1,262 h. (*pajareños*) según el censo

de 1910. Consta del lug. de su nombre y de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Abnise, casas de labranza á.	4	14	7
Apú, caserío á. . . . .	8	32	33
Bárgeda, aldea á. . . . .	2	29	74
Cofete, id. á. . . . .	42	21	66
Cortijo de Tetul (El), caserío á. . . . .	3	10	40
Fayagua, id. á. . . . .	8	17	9
Huertas (Las), id. á. . . . .			
Matas blancas, casas de trabajadores á. . . . .	14.5	11	71
Mesquer, caserío á. . . . .	19	15	16
Mesquer, caserío á. . . . .	4	17	27
Pájara, lugar á. . . . .	4	204	456
Pecenesca, caserío á. . . . .	22	16	20
Toto, lugar á. . . . .	2.1	104	214
Grupos inferiores y e. disem.	—	113	229

Corresponde al p. j. de Puerto de Cabras, diócesis de Canarias, isla de Fuerte Ventura y está situado en un valle de la parte occidental de la isla, á 90 kms. de la cabecera del partido, en terreno volcánico y fértil. Produce cochinilla, garbanzos, alfalfa, maíz, trigo, tomates; cebada, queso, barrillas y almendras. Industrias de cal y yeso y curtidos. Exportación de frutas y de piedra de granito. Escuelas nacionales.

**PAJARAL.** *Geog.* Ciénaga de Colombia, departamento de Bolívar, prov. de Mompós, sit. cerca de las ciénagas Oscura y de Morrocoy, entre los 8 y 9° lat. N. y los 0 y 0° 30' long. O. de Bogotá. Recibe las aguas del caño de su nombre y del Arenal, y comunica con el río Magdalena con el caño Hondo.

|| Lag. del dep. de Magdalena, prov. de Padilla, sit. en la costa del Atlántico con el cual comunica, cerca de la punta Pájaro, entre los 11 y 11° 52' lat. N. y los 1 y 2° long. E. de Bogotá. || Cas. del dep. de Bolívar, dist. de San Marcos.

**PAJARAL.** *Geog.* Lago de Méjico, en el Est. de Tabasco.

**PAJAREAR.** 1.ª acep. F. Oiseler, fläner. — It. Uccellare, oziare. — In. To catch birds. — A. Vogel fangen. — P. Passarinhar. — C. Rodar. — E. Birdcasi, senokupe vagi. v. a. Cazar pájaros. || fig. Andar vagando, sin trabajar ó sin ocuparse en cosa útil. || v. a. *Col., Chile, Perú y Guatem.* Ahuyentar á pedradas los pájaros en los sembrados. || v. n. *Amér.* Espantarse una caballería. || fig. y fam. *Chile.* Estar embobado ó distraído. || *Méj.* Échar á correr un caballo de resultados de haberse espantado. || Ser una persona desconfiada.

**PAJAREIRAS.** *Geog.* Ald. de la prov. de la Coruña, mun. de Mazaricos, parr. de Santa María de Coiro.

**PAJAREJOS.** *Geog.* Ald. de la prov. de Avila, mun. de Bonilla de la Sierra.

**PAJAREJOS.** *Geog.* Mun. de la prov. de Segovia; tiene 57 e. y 173 h. Consta del lug. de su nombre y de 4 e. aislados. Corresponde al p. j. de Sepúlveda, dióc. de Segovia y está sit. cerca del Fresno de la Fuente, en terreno desigual y en pequeña parte montuoso. Produce algarrobas, cereales y garbanzos.

**PAJAREL.** f. *Zool.* V. PARDILLO.

**PAJARELES.** *Geog.* Cortijo de la prov. de Albacete, mun. de Yeste.

**PAJAREO.** f. *Chile.* Acción de pajarear.

**PAJAREQUE.** m. *Amér.* Pared de palos hincados entretejidos con cañas y barro.

**PAJARERA.** 1.ª acep. F. Volière. — It. Contonchio. — In. Volary, aviary. — A. Vogelhaus. — P. Aviarío. — C. Gabial. — E. (Birdo) káego. f. Jaula grande ó aposento donde se crían pájaros. || fig. y fam. Mujer novelera y amiga de aventuras amorosas. Usase t. e. adj.

**PAJARERA.** *Arguit. urb.* Construcción ligera de madera, alambre ó tela metálica destinada á guardar pájaros.

**PAJARERA.** *Econ. dom.* Nombre que se da á las jaulas grandes y á los sitios cerrados por alambrados donde se tienen ó se crían pájaros. También puede designarse con el nombre de pajarera, como sucede en la cría del canario, á habitaciones de las casas viviendas que se destinan á dicho fin. Unas y otras, sea cualquiera el sitio en que se emplazaran, deben estar expuestas al Mediodía y á resguardo de los vientos fuertes y fríos del N.

Según sean sólo jaulas grandes donde se coleccionan pájaros, ó bien donde se crían, así han de variar su construcción y los accesorios que deben contener. Generalmente, las crías domésticas de pájaros se concretan á las de canarios, y para esto debe consultarse el artículo CANARIO.

Las pajareras de los jardines constituyen uno de sus mejores adornos, sirviendo de recreo por la diversidad de pájaros que en ellas se contienen. En el centro tienen unas una fuente de taza de mármol ó piedra artificial donde los pájaros beben y se bañan y el sobrante de sus aguas se derrama en varios arroyitos que cruzan el suelo en diferentes sentidos, en donde algunos pájaros prefieren beber. Cerca de la fuente pueden establecerse los comedores, también de piedra, que han de contener toda clase de alimentos, según las aves que en la pajarera se encierren. La jaula está atravesada á trechos por varillas de hierro para los pájaros que les gusta reposar. También tienen estas pajareras plantados en su interior algunos árboles distanciados convenientemente, cuyas ramitas causan la alegría de los pajarillos. Si las pajareras se establecen en sitios fríos convendrá que en uno de sus lados, el que resulte más resguardado, se construyan cobertizos de retama, en donde los pájaros duermen durante la noche y donde es de observar la distribución que hacen del terreno sin invadir las unas el puesto de las otras, y si la pajarera es de las más completas, en una parte colocan peñas y matorrales, en otras pequeños arbustos y hasta un trozo de tierra labrada para las aves que les gusta escarbar y revolcarse en la tierra.

**PAJARERA (JUEGO DE LA).** *Juego.* Se ejecuta de la siguiente manera: El que hace de director apunta en un papel el nombre de un pájaro que cada persona adopta. El director procura que su pajarera esté compuesta de especies diferentes. Lee la lista de nombres, cuando está completa, é invita á que se retengan bien en la memoria los nombres de los pájaros. Entonces, dirigiéndose particularmente á cada uno de la reunión, le pregunta: «¿A cuál de mis pájaros da usted su corazón? ¿A cuál confía usted su secreto? ¿A cuál arranca usted una pluma?» Uno responde, por ejemplo: «Entrego mi corazón á la tórtola, confío mi secreto á la cotorra, arranco una pluma al mochuelo.» Otra persona de la reunión indica á su vez tres aves cuyos nombres consten en la lista, y después de haber respondido todos, el director da á conocer cuáles son las personas á quienes corresponde el nombre de cada pájaro. Luego se da un abrazo al pájaro á quien se ha entregado su co-



razón, se hace una confidencia al que se le ha de contar un secreto, y paga una prenda el ave á la cual se quiere arrancar una pluma.

**PAJARERA.** *Geog.* Isla de Méjico, adyacente á la costa del Pacífico, correspondiente al Est. de Jalisco. Tiene vegetación, pero carece de agua y está inhabitada. || Pequeña laguna del Est. de Veracruz.

**PAJARERÍA.** *F. Nuée, oiselerie.* — *It. Uccellame.* — *In. Cloud of birds.* — *A. Vogelschwarm.* — *P. Passarada.* — *C. Accellada.* — *E. Birdaro, birdovendejo.* (*Etim.* — *De pajarera.*) *f.* Abundancia ó muchedumbre de pájaros. || Comercio de pájaros. || Arte de cazar y educar los pájaros. Es también el establecimiento ó el lugar donde se practica la cría y educación de los pájaros y aves diversas. En muchos jardines zoológicos existen granjas modelos destinadas á estos usos.

**PAJARERO, RA.** 1.º *acep. F. Oiseleur.* — *It. Negoziante di uccelli.* — *In. Bird-catcher, bird-seller.* — *A. Vogelfänger, Vogelhändler.* — *P. Passareiro.* — *C. Accellayre.* — *E. Birdkaptisto, birdvendisto.* (*Etim.* — *De pajaro.*) *adj.* Aficionado á pájaros. || *fam.* Aplicase á la persona de genio excesivamente festivo y chanceiro. || *fam.* Dicese de las telas, adornos ó pinturas cuyos colores son demasiado fuertes y mal casados. || Dicese del caballo ó yegua asustadizos. || *Amér.* Briosos, de pujanza, hablando de caballos. || Persona encargada de espantar las bandadas de pájaros para que no devoren el fruto de las sementeras. Por lo regular se encarga de esta tarea á muchachos de corta edad. || *Méj.* ESPANTADIZO, relativamente á los mismos. || *m.* El que se emplea en cazar, criar ó vender pájaros. || *Venez. ant.* Cazador de pájaros.

**PAJARERO, RA.** *adj.* Natural de Pajares (Zamora). *U. t. e. s.* || Pertenciente ó relativo á dicha población española. || Nombre con que se designa vulgarmente al natural de Dos Barrios (Toledo).

**PAJAREROS.** *Geog.* Cas. de la prov. de Avila, mun. de Arenas de San Pedro.

**PAJARES.** *Geog.* Mun. de la prov. de Avila; tiene 171 e. y 539 h. según el censo de 1910. Consta del lug. de su nombre y de 2 e. aislados. Corresponde al p. j. de Arévalo, dióc. de Avila, y está sit. cerca de Adanero, en terreno llano bañado por el río Adaja. Produce algarrobas, cereales y garbanzos.

**PAJARES.** *Geog.* Villa de la provincia de Burgos, mun. de Valle de Tobalina.

**PAJARES.** *Geog.* Ald. de la provincia de Cuenca, mun. de Torrecilla.

**PAJARES.** *Geog.* Mun. de la provincia de Guadalajara; tiene 138 e. y albergues y 293 h. según el censo de 1910. Consta de la villa de su nombre y de 51 edificios aislados. Corresponde al p. j. de Brihuega, dióc. de Toledo, y está sit. en terreno quebrado, regado por un pequeño tributario del Tajuña. Produce aceite, cereales y vino; carbón; cría de ganado.

**PAJARES.** *Geog.* Ald. de la prov. de Logroño, mun. de Lumbreras.

**PAJARES.** *Geog.* Cas. de la prov. de Málaga, municipio de Mijas.

**PAJARES.** *Geog.* Villa de la prov. de Oviedo, municipio de Lena, parr. de San Miguel de Pajares. Es est. del f. c. de León á Oviedo.

**PAJARES.** *Geog.* Mun. de la prov. de Salamanca; tiene 189 e. y 362 h. Se compone únicamente del lug. de su nombre y corresponde al p. j. y dióc. de Salamanca. Está sit. cerca de la Orbada, en la carretera de Burgos á Ciudad Rodrigo. Produce algarrobas, cereales y garbanzos.

**PAJARES.** *Geog.* Mun. de la prov. de Zamora; tiene 581 e. y albergues y 1.258 h. (*pajaveros*). Consta de la villa de su nombre y 12 e. aislados y corresponde al p. j. y dióc. de Zamora. Sit. cerca de Piedrahita de Castro y á 25 kms. de la capital, en terreno llano. Produce principalmente cereales. Iglesia parroquial, escuelas nacionales. Se le conoce comúnmente con el nombre de Pajares de la Lampreana.

**PAJARES.** *Geog.* Cas. de la prov. de Valladolid, mun. de Villalán de Campos.

**PAJARES (LOS).** *Geog.* Alquería de la prov. de Salamanca, mun. de San Esteban de la Sierra.

**PAJARES (LOS).** *Geog.* Cas. de la prov. de Teruel, mun. de Albarracín.

**PAJARES (LOS).** *Geog.* Ald. de la prov. de Valencia, mun. de Castielfabib.

**PAJARES (PUERTO DE).** *Geog.* Paso de la cordillera Astúrica, sit. al S. de Pola de Lena. Se encuentra á 1,364 m. de a., y es el más elevado de la cordillera después del de Tarna; pero su importancia se debe al f. c. y á la carretera que pasan por él. La nieve cae allí en invierno en tal abundancia, que hay años en que los trenes quedan detenidos y se hace imposible el paso. Para vencer sus dificultades han tenido que ejecutarse importantes obras, de las cuales da idea el que la carretera, desde la altura de Busdongo hasta la est. de Puente de los Fierros, es decir, 768 m. más abajo del puerto, salva la altura con un desarrollo de 18 kms., y por su parte el



Puerto de Pajares

f. c. une los dos mencionados puntos por la est. y pobl. de Pajares, Navidiello, Linares y Malvedo, con un desarrollo de vía de 42 kms., en los que se cuentan hasta 19 túneles. Al salir de Busdongo el tren entra, al pie del pico del Moro, en el túnel de la Perruca (3,085 m. de long.) y luego en otro de 120 metros; atraviesa sucesivamente el valle de la Casa, un túnel de 96 m., el valle de la Calera, un túnel de 155 m., el valle de las Piedras, el túnel curvado del Estillero (236 m.) y el valle de las Llamargas. Cruza el f. c. inmediatamente el torrente Rodrign-

rio, penetra en el túnel de la Pallariega, de 964 m.; pasa por un buen puente de hierro el arr. de Cajarés, atraviesa el túnel de Corollón (318 m.) y en seguida el de Peña Negra (298 m.) y el del Canto de los Galanes (413 m.), tras el cual se encuentra la est. de Pajares. Siguen, además, el túnel de la Pisona, que atraviesa el monte de los Penedos y tiene 1.046 m. de largo; el túnel curvado de Rane-ro, de 480 m.; el de doble curva de la Gramea, de 667 m.; el Ventanoso, de 759 m.; el de Llantición, también curvado en forma de S; el de Congostinos, de 154 m., y el del Capricho, de 1.809 m. El tren en todo este trayecto casi nunca sigue una dirección recta, sino que dibuja muchas curvas en todas direcciones, como la circular de la cañada de Bus-tiello y la que salva el desnivel entre el viaducto de Parona y la est. de Puente de los Fierros, con una vuelta de 3 kms.

**PAJARES (SAN MIGUEL DE).** *Geog.* V. SAN MIGUEL DE PAJARES.

**PAJARES DE FRESNO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Segovia; consta de 101 e. y albergues y 296 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Cincovillas, lugar á . . . .	3	40	106
Gomeznarro, barrio á . . . .	5	13	34
Pajares de Fresno, lugar de . . . .	—	40	143
Grupos inferiores y e. dise-minados . . . . .	—	8	13

Corresponde al p. j. de Riaza, dióc. de Segovia, y está sit. en terreno llano, cerca del Fresno. Pro-duce cereales y legumbres.

**PAJARES DEL EJIDO (Los).** *Geog.* Barriada y ermita de la prov. de Cáceres, mun. de Arroyomolinos de la Vera.

**PAJARES DEL ENCINAR.** *Geog.* Cas. de la prov. de Badajoz, mun. de Zarza, junto á Alanga.

**PAJARES DE LOS OTEROS.** *Geog.* Mun. de la provincia de León; consta de 957 e. y albergues y 1.781 h. Se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	Habitantes
Fuentes de los Oteros, vi-lla á . . . . .	5'5	119	255
Morilla, lugar á . . . . .	3'5	58	236
Pajares de los Oteros, vi-lla de . . . . .	—	186	507
Pobladura de los Oteros, lugar á . . . . .	3'5	46	121
Quintanilla, id. á . . . . .	4'5	53	193
Valdesad, villa á . . . . .	4	75	292
Velilla, lugar á . . . . .	5	44	164
Grupos inferiores y e. disem.	—	376	13

Corresponde al p. j. de Valencia de Don Juan, dióc. de León, y está sit. en terreno llano, á 5 kms. de la cabecera del partido. Produce cereales y vino. Escuelas nacionales.

**PAJARES DE PEDRAZA.** *Geog.* Lug. de la prov. de Segovia, mun. de Arahuetes.

**PAJARES, PARTIDA CALVARIO.** *Geog.* Cas. de la prov. de Castellón de la Plana, mun. de Alcora.

**PAJARES, PARTIDA SAN VICENTE.** *Geog.* Cas. de la prov. de Castellón de la Plana, mun. de Alcora.

**PAJARES Y SABANDIJA.** *Geog.* Barrio de la prov. de Teruel, mun. de Mora de Rubielos.

**PAJARES (BENIGNO R.).** *Biog.* Arqueólogo-espa-ñol, n. en Oviedo. Sacerdote, catedrático del Semi-nario, secretario del cardinal Sanz y Forés, canóni-

go, maestrescuela y, posteriormente, deán de la catedral de su ciudad nativa, vicario capitular á la muerte del obispo Martínez Vigil y provisor, po-see profundos conocimientos canónicos y teológicos, así como también artísticos, que la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando le reconoció nom-brándole socio correspondiente. Débensele notables trabajos sobre varias iglesias y unas muy aprecia-das adiciones á la obra *Arqueología cristiana*, de José de la Roza Cabal. Ha prestado valiosa cooperación á la Comisión provincial de Monumentos.

**PAJARES (HEXIQÜIO).** *Biog.* Agustino español, n. en Guardo (Palencia) en 1879. Hizo su profesión religiosa en El Escorial el 21 de Junio de 1897, li-cencióse en derecho en la Universidad de Zaragoza, y ha publicado los trabajos siguientes: *Las misiones protestantes y los intereses católicos en Asia, La socie-dad jurídica en la historia, Proyecto de ley sobre Aso-ciaciones, La política de ahora, La Francia de hoy, Impresiones de un viaje: San Francisco y la catedral; Conmemoración de los fieles difuntos, La colegiata de Santillana, El cristianismo es enemigo de la Natu-raleza, y El solitario de Randa.*

**PAJARES Y CRIADO (JOSÉ).** *Biog.* Pintor español contemporáneo, n. en Madrid. Fué discípulo de la Academia de Bellas Artes de Burgos y de la de San Fernando, de Madrid. Se ha dedicado especialmente á cuadros de género, entre los que citaremos: *Un defensor de la patria, Descansando de la faena* (1897), y *En la fuente de la aldea* (1899). En París ganó una medalla de bronce.

**PAJARETE.** (Etim. — Porque se elabora en Pajarete, antiguo monasterio situado á 6 kms. de Jerez.) m. Vino licoroso, muy fino y delicado.

**PAJARÍ.** f. Germ. Toque.

**PAJARICA.** (Etim. — Dim. de *pájara*.) f. PA-JARA (3.ª acep.).

**PAJARICO.** m. dim. de PÁJARO.

**PAJARICO QUE ESCUCHA EL RECLAMO, ESCUCHA SU DAÑO.** ref. que enseña que el que procura indagar la opinión que de él se tiene, suele oír cosas que le desagradan.

**PAJARIL.** adj. Perteneciente ó relativo á los pájaros. *Certamen PAJARIL: algarabía PAJARIL.*

**PAJARIL.** m. *Mar.* Retenida que se da al puño de amura del trinquete cuando se navega con vientos largos. Cuando se da este cabo se suele decir que se navega al pajaril. Úsase frecuentemente en la frase *hacer PAJARIL.*

**PAJARILLA.** (Etim. — Dim. de *pájara*.) f. AGUILEÑA. || PÁJARA (3.ª acep.). || BAZO, y más par-ticularmente el del cerdo. || fig. Irresolución para hablar en público: vergüenza, empucho que altera la voz y produce un trastorno general. || *Arag.* PALO-MILLA (mariposa nocturna). || ABRASARSE LAS PAJA-RILLAS. fr. fig. y fam. Hacer mucho calor. || ALE-GRARSESE Á UNO LA PAJARILLA, Ó LAS PAJARILLAS. fr. fig. y fam. Tener grandísimo gusto y satisfacción con la vista ó el recuerdo de un objeto agradable. || ASARSE. Ó CAERSE, LAS PAJARILLAS. fr. fig. y fam. ABRASARSE LAS PAJARILLAS. || CALENTARSESE Á UNO LA PAJARILLA. fr. Excitarse, entusiasmarse. || HACER TEMBLAR LA PAJARILLA Á UNO. fr. fig. Ponerle mie-do. || TRAERLE Á UNO LAS PAJARILLAS VOLANDO. fr. fig. y fam. Darle gusto y complacerle en todo cuan-to apetece, por difícil que sea.

**PAJARILLAS.** *Bot.* Nombre vulgar de la *Aquilegia vulgaris*. V. AGUILEÑA.

**PAJARILLO.** m. dim. de PÁJARO.



**A CHICO PAJARILLO**, *CHICO NIDILLO*. ref. que enseña que se debe medir con la calidad ó dignidad de los sujetos el porte y trato, para no hacerse reparables. || **AL PAJARILLO QUE SE HA DE PERDER**, *ALILLAS LE HAN DE NACER*. ref. que enseña que la prosperidad y elevación suelen causar á muchos su ruina. || **EL MAL PAJARILLO LA LENGUA TIENE POR CUCHILLO**. ref. que enseña que el maldiciente se daña á sí mismo.

**PAJARILLO**. *Geog.* Monte de la República Argentina, prov. de Córdoba, dep. de Cruz del Eje. Es el más elevado de la Sierra Chica, está sit. á los 30° 46' de lat. N. y 64° 30' de long. O. de Greenwich, y tiene 1.650 m. de a. || *Arr.* de la prov. de Neuquén, tributario der. del Dahuehue.

**PAJARILLOS** (Los). *Geog.* Barrio de la provincia y mun. de Valladolid.

**PAJARINA**. *Geog.* Lug. de la prov. de Pontevedra, mun. de Salceda de Caselas, parr. de Santa María de Salceda.

**PAJARITA**. (Etim. — Dim. de *pájara*.) f. *PÁJARA* (3.ª acep.).

A CADA CUAL SE LEVANTAN LAS PAJARITAS EN EL MULADAR. ref. Enseña que á todos se debe tratar con la cortesía que les corresponde; pues cada uno en su casa tiene la estimación que le pertenece.

**PAJARITA**. *Bot.* Nombre vulgar de la *Linaria vulgaris*, de la familia de las escrofulariáceas.

**PAJARITA DE LAS NIEVES**. *Ornit.* Uno de los nombres vulgares de la *Motacilla alba* y de la *M. sulphurea*.



El niño del pajarito, por Rubens  
(Museo del Emperador Federico, Berlín)

**PAJARITO**. m. dim. de *PÁJARO*. || *Chilo*. Cierro pan de huevo, harina y azúcar, con capa de bienmesabe, que corre entre el pueblo y que tiene forma de pájaro.

CADA PAJARITO TIENE SU HIGADITO. ref. que denota que una persona, por quieta y mansa que sea, se irrita y enfada también algunas veces. || **QUEDARSE UNO COMO UN PAJARITO**. fr. fig. y fam. Morir con sosiego, sin hacer gestos ni ademanes. || **TENER EL CORAZÓN DE PAJARITO**. fr. Ser muy apocado.

**PAJARITO**. *Bot.* Nombre vulgar en Cumaná del *Loranthus paniculatus*.

**PAJARITO**. *Ictiol.* Nombre vulgar dado á la especie de pez americano *Hyporhamphus Roberti* (Cuvier et Valenciennes), de la familia de los escombrexoides, y más modernamente de la de los hemirámidos, incluídas ambas por Jordan en el orden de los syntentognatos, y más generalmente en el antiguo de los fisóstomos. Se encuentra en Cuba, golfo de Méjico y muchas otras regiones de América.

**PAJARITO DE CHIPRE**. *Argesol*. Bola de perfume, hecha á manera de pájaro, de que se hacia gran uso en la Edad Media. Los *pajaritos de Chipre* se llamaban así, no sólo por su forma, sino también por su origen oriental. Estas bolas, compuestas de gomas olorosas, mirra, benjuí y otras substancias, estaban revestidas de plumas, y se quemaban en recipientes de metal dispuestos á manera de jaula.

**PAJARITOS AMARILLOS**. *Bot.* Nombre vulgar del *Tropaeolum aduncum*.

**PAJARITO**. *Geog.* Dist. de Colombia, dep. de Boyacá, prov. de Sugamuxi. sit. al pie de un cerro, no lejos del río Vijua, á 218 kms. de Bogotá y 1,100 metros de altura, bajo los 5° 17' 45" lat. N. y 1° 7' 20" long. E. del Meridiano de Bogotá; 865 h. según el censo de 1910. Su temperatura media es de 22° C. Hay en su término una salina nacional. Produce algodón, café, azúcar, caucho y maíz. Fundiciones.

**PAJARITO**. *Geog.* Río del Ecuador, tributario por la der. del Peripa, en el cual des. entre los ríos Gualipe y Guayabo. Pertenece á la cuenca del Daule.

**PAJARITO**. *Geog.* Sierra de Méjico, Est. de Chihuahua, dist. de Guerrero. En ella nace el río Carmen. || Sierra del Est. de Sonora, sirve de límite entre la República y los Estados Unidos. || Rancho en el Est. de Coahuila, mun. de Ocampo; 60 h. || Rancho en el Est. de Sinaloa, mun. de El Fuerte; 135 h. || Rancho en el Est. de Sonora, mun. de Cumpas; 80 h. || Rancho en el Est. de Sonora, mun. de Rayón; 50 h.

**PAJARITO**. *Geog.* Cañada del Uruguay, dep. de Canelones; se encamina hacia el S. y después de un corto curso des. por la izq. en el arr. del Sauce; tiene un pequeño puente en uno de sus pasos. || Isleta del dep. de Soriano, sit. cerca de Mercedes, entre la isla Redonda y la Tierra Firme.

**PAJARITO** (El). *Geog.* Bajo de la costa de Colombia, sit. á menos de 2 millas al S. 20 E. de la punta de San Bernardo. Es de piedra y sobre él se encuentran de 4 á 4'5 brazas de agua.

**PAJARITO Y ALMAGRE**. *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Chihuahua, mun. de La Cruz; 220 h.

**PAJARITOS**. *Geog.* Nombre de tres islotes de Costa Rica. sit. en el golfo de Nicoya, al SE. de las islas de los Pájaros. Están rodeados de arrecifes y en ella se encuentran gran cantidad de aves acuáticas, cangrejos y exquisitos moluscos.

**PAJARITOS**. *Geog.* Lag. que forma el río Coatzacoalcos, Est. de Veracruz, cant. de Minatitlán (Méjico). || Rancho en el Est. de Jalisco, mun. de San Miguel el Alto; 70 h. || Rancho en el Est. de San Luis Potosí, mun. de Rayón; 320 h. || Ranchería en el Est. de Veracruz, mun. de Actopan; 50 h.

**PAJARITOS** (Los). *Geog.* Lug. de la prov. de Canarias, mun. de Hermigua.

**PAJARITOS** (Los). *Geog.* Ald. de Chile, prov. y dep. de Santiago; unos 200 h. Está sit. al SO. de la capital, en el camino que va á Molipilla.

**PÁJARO**. F. Oiseau. — It. Uccello. — In. Bird. — A. Vogel. — P. Passaro. — C. Accell. — E. Bird. (Etim. — Del lat. *passer*, *passeris*.) m. Nombre genérico que

comprende toda especie de aves, aunque más especialmente se suele entender por las pequeñas. || **fig.** Hombre astuto, sagaz y cauteloso. U. t. c. adj. || **fig.** El que sobresale ó es especial en una materia, especialmente en las de república. || *Chile.* Persona embobada, distraída, desavisada. U. t. c. adj.



El pájaro muerto, por Greuze  
(Museo del Louvre, París)

**PÁJARO BITANGO.** COMETA (juguete de niños). || **PÁJARO CULÓN.** pop. El pájaro recién nacido. || **PÁJARO DE CUENTA.** **fig.** Hombre á quien por sus condiciones ó por su valer hay que tratar con cautela ó con respeto. || **PÁJARO GORDO.** **fig. y fam.** Persona de mucha importancia ó muy acaudalada. || **PÁJARO REAL.** Especie de peinado que se usaba antiguamente. || **PÁJARO SIN BANDADA.** **loc. fig. y fam.** Individuo suelto, vago.

**ANDAR COMO PÁJARO DE RAMA EN RAMA.** **fr.** Ser inconstante en sus determinaciones. || **CADA UNO DONDE ES NACIDO, BIEN SE ESTÁ EL PÁJARO EN SU NIDO.** **ref.** Manifiesta que vivimos mejor en nuestra patria que en el extranjero. || **CUANDO HAYA PÁJAROS NUVOS.** **fr. fig. y fam. Chile.** Se usa para designar un plazo muy tardío ó extemporáneo. || **CHICO PÁJARO PARA TAN GRAN JAULA.** **expr. fig. y fam.** con que se nota y zahiere al que fabrica ó habita casa que no es correspondiente, por excesiva, á su estado ó dignidad. || **fig. y fam.** Significa también el poco mérito ó prendas de uno para el empleo ó dignidad que posee ó pretende. || **EL PÁJARO VOLÓ, Ó YA VOLÓ.** **expr. fig.** VOLÓ EL GOLONDRINO. || **MÁS VALE PÁJARO EN MANO QUE BUITRE VOLANDO.** **ref.** que aconseja no dejar las cosas seguras, aunque sean cortas, por la esperanza de otras mayores, que son inseguras. || **MATAR DOS PÁJAROS DE UNA PEDRADA, Ó DE UN TIRO.** **fr. fig. y fam.** Hacer ó lograr dos cosas con una sola diligencia. || **METERLE Á UNO PÁJARO BURBULLO.** **fr. fig. y fam. Chile.** DAR GATO POR LIEBRE. || **PÁJARO DE MAL NATÍO, EL QUE SE ENSUCIA EN EL NIDO.** **ref.** que moteja al hombre que desacredita aquello mismo que más debería apreciar. || **PÁJARO QUE SE LLENA VUELA.** **ref. Arg.** COMIDA HECHA, COMPAÑÍA DESHECHA. || **PÁJARO TRIGUERO.** NO ENTRES EN

MI GRANERO. **ref.** que enseña lo poco que se debe fiar de los que están habituados al vicio. || **PÁJARO VIEJO NO ENTRA EN JAULA.** **fr. proverb.** que enseña que á los versados ó experimentados en una cosa, no es fácil engañarlos. || **QUIEN PÁJARO HA DE TOMAR, NO HA DE OKEAR.** **ref.** que enseña que, para conseguir los fines, no se han de tomar los medios contrarios á ellos. || **SALTAR EL PÁJARO DEL NIDO.** **fr. fig.** Huir uno del sitio ó paraje donde se discurría hallarle y se le buscaba con cuidado. || **SER PÁJARO DE BUEN Ó MAL AGÜERO.** **fr. fig.** Ser portador de buenas ó malas nuevas, ó persona de buenas ó malas apariencias. || **TAL TE VEAS ENTRE ENEMIGOS, COMO PÁJARO ENTRE NIÑOS.** Imprecación alusiva al mal trato que comúnmente experimentan los pájaros y otros animales en manos de chiquillos. || **¡YA ES BUEN PÁJARO!** ó **¡BUEN PÁJARO ESTÁ!** **frs.** Dícese del que es muy astuto, sagaz y cauteloso, como suele suceder á la mayor parte de las aves, para no caer fácilmente en las trampas ó redes que se les tienden.

**PÁJARO. Tirar al pájaro.** **Dep.** Matar por medio del arco ó de la ballesta á un ave colocada en lo alto de una percha.

**PÁJARO. Der.** Legalmente se entiende por pájaros «todos los animales de pluma y vuelo» (Sentencia del 29 de Diciembre de 1905). La legislación protege á los pájaros insectívoros considerados como útiles á la agricultura, prohibiendo cazarlos y destruir sus nidos (Ley de Caza de 1902 y Reglamento de 1903). Acerca de cuáles pájaros tienen la condición legal de insectívoros y disposiciones que penan el matarlos, V. CAZA.

Como ley especial para la protección á los pájaros insectívoros, existe la del 19 de Septiembre de 1896, de la cual subsisten las disposiciones siguientes: En las puertas de los Ayuntamientos se pondrá un cuadro en que se lea: «Los hombres de buen corazón deben proteger la vida de los pájaros y favorecer su propagación. Protegiéndolos, los labradores observarán cómo disminuyen en sus tierras las malas hierbas y los insectos. La ley prohíbe la caza de pájaros, y señala penas para los infractores», cuadro que no se puso, ó si se puso en algún caso ha dejado de estar allí. Asimismo se ordena que en las puertas de las escuelas se ponga otro cuadro con estas palabras: «Niños, no privéis de la libertad á los pájaros; no los martiricéis y no les destruyáis sus nidos. Dios premia á los niños que protegen á los pájaros, y la ley prohíbe que se les cace, se destruyan sus nidos y se les quiten las crías» (art. 2.º), cartel que suele estar dentro del aula. Se prohíbe transportar más de dos ejemplares de los pájaros insectívoros sin permiso escrito del alcalde (art. 3.º, disposición que no se cumple). Contra las denuncias de los guardajurados en esta materia no cabe prueba en contrario (art. 4.º). Se pena con multa por los alcaldes de 2 á 5 pesetas retener ó martirizar en la vía pública á un pájaro insectívoro, pena que se eleva de 5 á 10 pesetas cuando se transporten más de dos ejemplares ó se vendan en la vía pública. Igualmente se pena con multas (que pueden imponer los alcaldes ó los jueces municipales, éstos en juicio de faltas y aquéllos gubernativamente, siendo inapelables) y pudiendo todas llevarse á efecto por la vía judicial de apremio, que varían entre 2 y 20 pesetas (según reiteración ó reincidencia) y considerándose como delito de daño el delinquir por cuarta vez, la destrucción de los nidos de aves insectívoras. Los útiles con que se hayan cazado ó pretendan cazarse deben



ser inutilizados á presencia del infractor; pero si es arma de fuego puede recobrarla pagando otra multa, que es de 25 pesetas. Todas las multas se satisfacen en papel de pagos (arts. 6-11). Los padres ó representantes legales son responsables subsidiariamente por las infracciones que cometan sus hijos ó representados menores de diez y ocho años, y los amos por las de sus criados de la misma edad (artículo 12). Las infracciones prescriben á los treinta días (art. 14). Los pájaros, de que se apodera la autoridad tomándolos á los infractores, serán puestos en libertad (art. 13). La ley ordena que los gobernadores y presidentes de Audiencias territoriales castiguen á los respectivos subordinados poco celosos en aplicarla (art. 15).

*Convenio internacional para la protección de los pájaros útiles á la agricultura.* Se firmó en París el 19 de Marzo de 1902, ratificándose el 6 de Diciembre de 1905, entre España, Alemania, Austria, Bélgica, Francia, Grecia, Lichtenstein, Luxemburgo, Mónaco, Portugal, Suecia, Noruega y Suiza. Tuvo por objeto determinar cuáles pájaros habían de considerarse útiles y cuáles perniciosos, así como ejercer conjuntamente la acción protectora de los primeros y determinar las medidas comunes que debían adoptarse. El convenio entró en vigor un año después de ratificado, y tiene duración indefinida. Se publicó en España en la *Gaceta* del 29 de Junio y 4 de Julio de 1907, y sus disposiciones se tuvieron ya presentes al redactar la Ley y el Reglamento de Caza vigentes del 16 de Mayo de 1902 y 3 de Julio de 1903, respectivamente. V. CAZA.

**PAJARO.-Mít. V. AVE. || Pájaros de Diomedes.** Cuenta la leyenda que Diomedes, príncipe argivo, cuando regresó de Troya, tuvo que establecerse en Italia por verse obligado á abandonar su patria. Mientras duró la navegación varios de sus compañeros injuriaron á Venus, que los transformó en pájaros, los cuales, después de remontar el vuelo, se detuvieron en una isla. Según Plinio, estos pájaros huían de los extranjeros, pero acariaban á los griegos.

**PAJARO. Ornít. y Paleont.** Se suele entender por pájaro en ornitología al ave de poco tamaño que concuerda con las demás aves coracornites ó dendroornites por tener las piernas plumosas hasta el talón. tarsos con grandes escudos y pico sin cera (véase PICO), distinguiéndose de las aves trepadoras por los dedos delgados, tres en lo general anteriores y uno posterior más fuerte y largo que el segundo y puede dirigirse hacia delante algunas veces, y otras el externo lo está hacia atrás. Las uñas son encorvadas y agudas, los escudos del tarso por delante casi siempre (generalmente siete), pero á veces se unen en un estuche común con los laterales, rara vez éstos granulados. Casi todos andan á saltitos y sus pies son *ambulatorios* sin membrana interdigital, sólo unidos en la primera articulación los dos más externos, alguna vez *adhamantes* con los cuatro dedos hacia delante (V. PATA). Son *insessores* por salir á luz los polluelos casi desnudos y ciegos y necesitar que los ceben sus padres. Algunos autores separan los *tipelomorfos* por su tarso sin escudos ó por tenerlos rudimentarios, plumoso en la parte superior. Otros separan, además, los levirrostratos identificados con pies *ambulatorios*, con membrana interdigital corta en la base de los tres dedos anteriores. Las remeras primarias son 10, rara vez nueve; plumas del contorno con un segundo cañón posterior pequeño y

como plumón, ovispillo glanduloso, sin plumas, con punta corta, casi cilíndrica. Muy á menudo es de 10 remeras, la primera muy corta; las braquiales suelen ser nueve, rara vez hasta 14; las timoneras por lo común 12, más rara vez 10 (V. ALA). En el cráneo hay un tubo óseo especial (*siphonium*), que conduce aire de la cavidad timpánica al maxilar inferior, y excepto en las Loxias, detrás de la articulación de éste un huesecillo especial. Las vértebras cervicales son de 10 á 14, las dorsales de 6 á 8, las del sacro de 6 á 13 y las caudales de 6 á 8. El número de falanges es regular, desde dos en el dedo interno hasta cinco en el externo. No tienen buche, pero sí ciegos y vejiga de la hiel. Tienen siempre laringe inferior, con cuerdas vocales; pero diferentemente desarrolladas en los chilladores ó clamadores y en los cantores ú oscines, que algunos han considerado como subórdenes. En los últimos se suelen distinguir los grupos de familias llamados *conirrostratos*, *tenirrostratos*, *fissirrostratos* y *dentirrostratos*.

Comprenden unas 6,000 especies vivientes, repartidas en unos 900 géneros y 50 familias; pocas de éstas son cosmopolitas ó poco menos (golondrinas, cuervos, motacillos, túrdidos); en la América del Sur vive casi la tercera parte de las especies. V. las láms. CAUTIVAS (AVES), I y II, OOLOGÍA, I y II, y PAJAROS, I, II y III.

Las familias más importantes son:

**Córcvidos**, de cuerpo muy robusto, pico fuerte y grueso, con barbas en la base, alas medianas, patas grandes. Comprende 30 géneros con unas 200 especies; faltan sólo en la Nueva Zelanda. De las cinco tribus son de notar los garrulinos (arrendajo, lám. II, fig. 5) y corvinos (urraca, lám. II, fig. 2; cuervo, graja, grajo).

**Estúrnidos**, de pico bastante largo y fuerte, alas largas y puntiagudas, cola por lo común larga, patas fuertes, dedo posterior largo. Comprende 30 géneros con 130 especies del antiguo continente, excepto el continente australiano (estornino, picabuey, estornino rosado, lám. III, fig. 2).

**Fringíltidos**, de pico por lo común cónico, siempre con un abultamiento en la base, alas y cola medianas, patas por lo general cortas. Comprende más de 80 géneros con unas 500 especies, distribuidas en unas ocho tribus: sólo faltan en Australia, islas próximas y Polinesia. Son de notar el ave tonta y verdaula (V. EMBERIZA), piquituerto, boyerillo ó chonta real, camariz, canario, piñonero (V. COCOTRAUSTES), gorrión ó pardal, pinzón, pardillo, jilguero, lúgano, verderón, cardenal y chirriscla.

**Alándidos**, de pico mediano, recto, alas largas y anchas, cola corta, dedo posterior con uña larga y recta. Comprende 15 géneros con unas 110 especies, casi únicamente del antiguo continente, excepto Australia, en especial en el S. de Africa. Son de notar la alondra ó chirta, la calandria y la cogujada. V. ALONDRA.

**Tanágidos**, de pico festonado ó escotado, alas medianas, patas cortas, dedo posterior largo, frugívoros. Comprende más de 40 géneros con unas 300 especies en la América del Sur y parte oriental de la del Norte. Tangara.

**Plocéidos** ó tejedores, de pico fuerte y cónico, alas por lo común medianas, cola por lo general corta. Comprende unos 30 géneros con 250 especies de los trópicos de Asia y Africa, Australia y Polinesia, pero no de Nueva Zelanda. V. PLOCÉIDOS.

# Pájaros, I



1. Chepecha (*Troglodytes parvulus*)



2. *Phylloscopus superciliosus*



3. Mosqueta (*Hippolais hippolais*)



4. Trepatroncos (*Certhia familiaris*)



5. Trepatroncos (*Sitta caesia*)



6. Zorzal (*Turdus pilaris*)



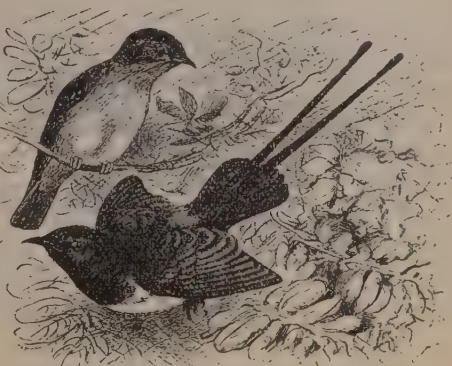


1. Oropéndola (*Oriolus galbula*)

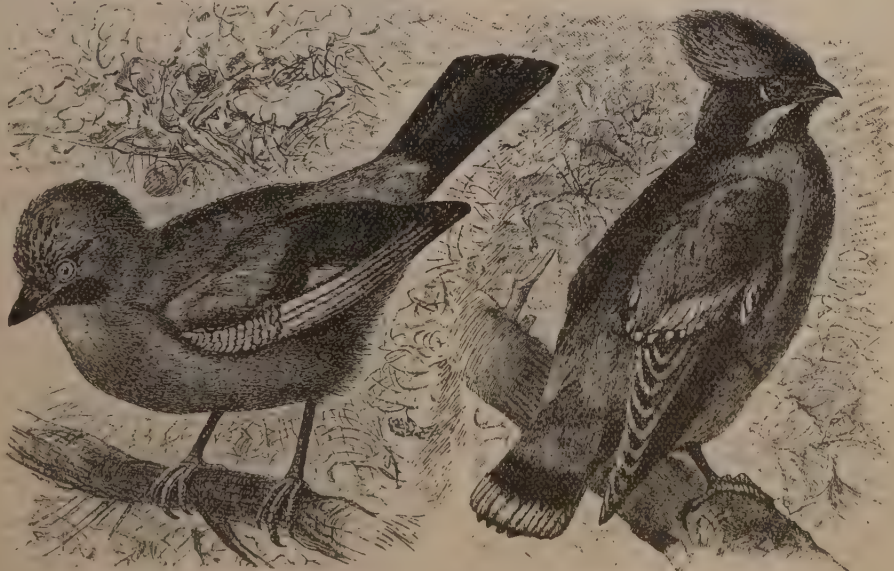
2. Urraca (*Pica pica*)



3. Papamoscas (*Muscicapa grisola*)



4. *Nectarinia metallica*



5. Arrendajo (*Garrulus glandarius*)

6. *Bombycilla garrula*

*Ictéridos*, de pico largo y cónico, alas puntiagudas, cola larga y redondeada, patas fuertes, dedo posterior largo, plumaje en general negro con amarillo ó anaranjado. Comprende 24 géneros con unas 110 especies americanas. V. MOLOTRO.

*Paradisoides*, ó aves del paraíso, de pico largo y esbelto, alas y cola medianas, algunas plumas de ellas á menudo enormemente alargadas, patas fuertes, dedos gruesos. Comprende unos 20 géneros con más de 30 especies, sólo de Australia y las islas próximas. V. PARAÍSO (AVE DEL).

*Lánidos*, ó desolladores, de cuerpo robusto, pico ganchudo, fuertemente dentado, cola por lo común larga, rapaces. Comprende unos 20 géneros con 150 especies, que faltan sólo en la América del Sur y Central, así como en la Nueva Zelanda, muy abundantes en África (alcadón. lám. III, fig. 3; chimbo real).

*Cotingidos*, de pico bastante grande y con punta ganchuda, alas largas y agudas, patas cortas. Comprende unos 30 géneros con más de 90 especies de la América tropical, principalmente en los bosques del Amazonas (gallina de roca. lám. III, fig. 4).

*Ampélidos*, de pico corto, alas bastante largas. Comprende cuatro géneros con ocho especies de Europa, N. de Asia y América del Norte y del Centro (V. lám. II, fig. 6).

*Tiránidos*, de pico fuerte, largo y ancho, alas largas y agudas, patas fuertes. Comprende más de 70 géneros con unas 330 especies americanas (bien-teveo. lám. III, fig. 1).

*Muscicapidos*, ó papamoscas, de pico corto y ganchudo, alas largas. Comprende más de 40 géneros con unas 280 especies, que faltan en América (lám. II, fig. 3).

*Orióidos*, de pico largo y cónico, alas largas, cola mediana. Comprende cinco géneros con unas 40 especies del antiguo continente (oropéndola. lám. II, fig. 1).

*Turdidos*, de cuerpo robusto, cabeza gruesa, cuello corto, pico recto, con una ligera escotadura antes de la punta, alas medianas. Comprende unos 25 géneros con 230 especies, que faltan en Nueva Zelanda (zorral. lám. I, fig. 6; mirlo, tordo, malviv, charla).

*Motacilidos*, de pico delgado y bastante largo, alas y cola largas. Comprende nueve géneros con unas 80 especies, que faltan en Polinesia (lám. III, fig. 5; pajarita de las nieves ó culadera).

*Páridos*, de pico corto, casi cónico, alas y cola medianas. Comprende 14 géneros con más de 90 especies, muchas del antiguo continente y de la América del Norte (herrerillo, primavera ó amilocha, pájaro moscón).

*Luscinidos* ó *silvidos*, de pico delgado, alesnado, alas medianas, plumaje blando, dedo externo por lo común largo. Comprende más de 70 géneros con unas 650 especies, que faltan en América al S. del Brasil. De las siete tribus son de notar los cervadoras (accentorinos), mosqueta (lám. I, fig. 3), pinzoletica (lám. I, fig. 2), curruca (silvinos), ruiseñores, colirrojo, petirrojo (lusciniños), ruiblanca, cagaestacas ó picharchar (saxicolinos).

*Trogloditidos*, de pico delgado y alesnado, alas cortas y redondeadas, tarsos largos. Comprende unos 20 géneros con más de 90 especies, principalmente extendidas en América (chepecha ó cargolet, lám. I, fig. 1).

*Menúridos*, de pico mediano, alas cortas, patas largas, cola con plumas muy largas, las externas arqueadas en lira. Único género *Menura*, con dos especies de Australia. V. LIRA (AVE).

*Cértidos*, de pico delgado y largo, dedo posterior largo y con uña fuerte, cola á veces con plumas de apoyo para trepar. Comprende cinco géneros con unas 20 especies de Europa y Asia (trepatroncos, lám. I, fig. 4, y araño).

*Melífagidos*, de pico largo y agudo por lo común, alas medianas, cola larga y ancha, patas cortas, lengua protractil y apinzelada; buscan en las flores insectos y néctar. Comprende más de 20 géneros con 140 especies de Australia é islas próximas y Polinesia.

*Sítidos*, parecidos á los cértidos, pero con cola siempre blanda. Comprende seis géneros con más de 30 especies, que faltan en la América central y del Sur, así como en el África tropical (trepatroncos, lám. I, fig. 5).

*Nectarinidos*, parecidos á los melífagidos, con alas cortas, patas bastante largas, lengua tubular y protractil. Comprende 11 géneros con más de 120 especies tropicales del antiguo continente. V. NECTARINIA.

*Hirundinidos*, de pico bastante corto y muy ancho, alas largas, cola ahorquillada, dedos por lo común largos. Comprende nueve géneros con más de 90 especies cosmopolitas, hasta en el extremo N. Gollondrinas.

De estas familias los fringílidos, ploceidos, tanágridos y alúridos, según algunos autores también los córvidos, paradisoides, estúrnidos é ictéridos, son conirostros; los lánidos, ampélidos, muscapidos, orióidos, túrdidos, motacilidos, páridos y luscinidos, según algunos autores también los trogloditidos, son dentirostros; los cértidos, melífagidos, sítidos y nectarinidos, son tennirostros; los hirundinidos fisirostros. Todos ellos del suborden de los cantores. En el de los chilladores se incluyen los cotingidos, tiránidos y menúridos. Los troquilidos ó pájaros moscas, los cipésidos ó vencejos y los caprimúlgidos ó chotacabras constituyen para algunos autores un orden aparte (cipselomorfos ó macroquires), incluyendo también los alcedínidos y bucerótidos, mientras que otros incluían á los primeros en los tennirostros y las dos familias siguientes en los fisirostros. Los coraciados, troglonidos, bucónidos, alcedínidos, merópidos y galbúlidos (fisirostros), upúpidos (tennirostros), cólidos, musófagidos y bucerótidos (conirostros) reúnen algunos autores con los ramfástidos, capitonidos y cucúlidos (trepatroncos) y dejan aparte los picos ó pitos. También hay quien hace orden aparte de los levirostros con los cipésidos, caprimúlgidos, upúpidos, coraciados, merópidos y alcedínidos. Fuera de todos ellos, á los que vulgarmente se suele extender el sentido de la palabra pájaro, sobre todo en las especies que no pasan de cierto tamaño, á veces se extralimita aquélla en su aplicación á especies de otros órdenes, incluso algunas de gran tamaño, como el pájaro bobo.

*Pájaro araño*. Nombre vulgar del *Trichodroma muraria*, tennirostro de la familia de los cértidos.

*Pájaro burro*. RABIBORCADO.

*Pájaro bobo*. Nombre vulgar, como el de pájaro niño, de las aves palmípedas (V. PALMÍPEDAS) impennes ó braquiópteras de la familia de las esfeniscidas, impropriadamente llamadas á veces *pingüinos*, pues éstos son álcidos. Los pájaros bobos son an-





1. Bienteveo (*Tyrannus carolinensis*)



2. Estornino rosado (*Pastor roseus*)



3. Alcaudón (*Lanius excubitor*)



4. Gallina de roca (*Rupicola crocea*)



5. Pajarita de las nieves (*Motacilla alba*)

tárticos, viven entre los 30 y los 75° de latitud y se distribuyen en los tres géneros *Aptenodytes*, *Eudypetes* y *Spheniscus*. El primero tiene el pico largo, delgado, aguzado; desde la ventana nasal corre un surco hasta la punta. Comprende dos especies: *A. patagonica* alcanza á 1 m., las alas á 35 cm. y la cola á 8; es gris de pizarra por el lomo, blanco por el vientre, negro en la cara y la garganta; hay una banda de un amarillo de limón desde detrás de la oreja por el cuello hasta la parte inferior delantera de éste; el pico es por encima pardo negruzco, por debajo casi del todo rojo; los pies parduscos. El *Eudypetes* tiene el pico más fuerte y alto, con punta inferior cortada, canal desde el agujero nasal oblicuamente hacia el borde del pico. Comprende 15 especies: *E. chrysocoma*, del tamaño de un pato, tiene la cabeza y el lomo negros, vientre y borde posterior del ala blancos, plumas de ambos penachos de la frente de un amarillo pálido, pico pardo rojizo, patas de un blanco agrisado; tamaño, medio metro. *Spheniscus* tiene pico irregularmente asurcado en la raíz y con punta ganchuda. Única especie *Sph. demersa* con lomo negro, vientre blanco, pico negro pardusco con banda blanca: macho con garganta negra y dos bandas longitudinales negras por el pecho á las caderas: tamaño, 55 cm. Extremo S. de Africa y América. El *Aptenodytes patagonica* tiene plumas hasta los dedos y entre las ramas de la mandíbula inferior, uñas robustas, cola con 30 plumas recias y flexibles, estrechas. Los pájaros bobos nadan con el cuerpo muy metido en el agua y con mucha fuerza, utilizando las patas y las alas y arrojando las mayores tempestades, sumergiéndose del todo con mucha frecuencia. En tierra adoptan una postura erguida, que les hace parecer una caricatura humana y al andar necesitan pasar una pata por encima de la otra, que, como son cortas, les obligan á un balanceo rotatorio: si se les asusta se arrastran con alas y patas con mucha rapidez; por los escarpes se dejan resbalar y una vez llegados al agua se alejan en grandes bandadas, zambulléndose para pescar ó para recoger mariscos. Llegan á dormirse nadando y no necesitan acicalarse tanto el plumaje, como otras aves, porque lo tienen muy grasiento. En la época de la reproducción viven en tierra, apareciéndose en las Malvinas á fin de Septiembre; se reúnen por muchos miles y se colocan en hileras conforme á su edad, y á las circunstancias de estar de muda, ser cluecas, ó machos libres, clasificándose con todo rigor como si fuesen regimientos de soldados. Gritan sin cesar y con gran fuerza, de manera que á cierta distancia semeja el murmullo de una plaza pública. Durante la cría practican senderos tan lisos y limpios como los del jardín mejor cuidado, barriendo los guijarros y gastando la hierba desde la orilla hasta más de 1 milla tierra adentro. Algunas especies hacen hoyos para los huevos, formando rectángulo de 60 á 90 cm. de hondura, pero en forma de horno con entrada ancha y muy baja. El macho queda cerca de la hembra y la reemplaza en el nido; sin embargo, se dan casos de hurto de huevos, sobre todo las grandes adoptan por la fuerza huevos de las pequeñas. Los huevos se parecen á los de ganso y tienen pecas pardas sobre fondo verdoso. Aunque se acerque un hombre al nido no lo abandonan, lo defienden con terribles picotazos, y en caso extremo sujetan el huevo entre los muslos y viénte y se van con él. Los machos se dedican con asiduidad á cebar á las hembras y polluelos.

Algunas especies son tan sociales que los huevos llenan el terreno casi por completo en espacios de 500 m. por 50. También mantienen relaciones de buena vecindad con las focas, con las proceláridas y con las gracúlidas, aunque éstas les roban materiales para su nido. Dan de comer á los polluelos dejándoles picotear en sus abiertas fauces el alimento ya macerado, llamándoles para ello desde una altura con un mugido á manera de discurso de convocatoria.

Se les persigue por su carne, grasa y piel, y los marinos se ensañan horriblemente con ellos, pues sólo transitan por los senderos, y en ellos se les mata á garrotazos. Así se consiguen 60 á 80 piezas en cinco ó seis horas entre 8 ó 10 hombres, pues un solo garrotazo no basta para impedir que se salve la pieza. Pesa de 5 á 6 kg., pero quitada la piel, la grasa y los intestinos, quedan 2 kg. de carne no muy apetitosa.

*Pájaro carpintero.* Pito real y pico.

*Pájaro del sol.* Ave del paraíso.

*Pájaro diablo.* Algunos han llamado así á la *Gallina de agua* (*Fulica atra*).

*Pájaro loco.* Pájaro solitario.

*Pájaro mono.* Ave pequeña de Quito y algunos otros puntos de la América meridional, de color pardo, que canta con variedad de voces é imita la humana y la de otras aves. Vive con las avispas y entre ellas forma su nido.

*Pájaro mosca.* (V. lám. COLIBRÍES.) Nombre que se da vulgarmente á cualquiera de las especies de la familia de los *troglodinos*, que son pájaros cipselomorfos tennirrostros, tienen la lengua larga y bifida, las alas largas y agudas, los pies delgados, el pico largo y delgado, con los bordes de la mandíbula superior salientes por lo general sobre los de la inferior; sin cerdas; 10 remeras primarias por lo común, rara vez 9; 6 secundarias muy cortas, cubiertas en gran parte por las cobijas; los pies muy pequeños y débiles, tarso más corto que el dedo medio, plumoso ó cubierto de escudetes poco marcados por delante; dedos externos generalmente unidos en la base. Se nutren de insectos y del néctar de las flores y su área de distribución es americana, extendiéndose desde Magallanes al Labrador, en los Andes tropicales hasta casi los 5.000 m. de a. Pequeños, desde el tamaño de un vencejo hasta no más que un abejón, comprenden unos 100 géneros y unas 400 especies, con colores en muchos de ellos muy hermosos y brillo metálico, diferente muchas veces de uno á otro sexo, de vuelo rápido y muy cambiante, no posándose nunca en el suelo; ponen dos huevecillos blanquecinos y muchos son emigrantes. Se distinguen las subfamilias ó tribus de los *fas-tornitinos*, *politminos*, *campilopterinos*, *lampornitinos*, *lorisuginos*, *hilocarinos* y *troglodinos*; los primeros con pico débil, poco encorvado, rara vez mucho, sin escotaduras, cola larga, con las dos plumas medias largas; los segundos con pico robusto y con borde escotado dentado en su punta, cola redondeada y plumaje no vistoso; los terceros con pico robusto, alto, comprimido, alas anchas, primera remera arqueada, su escape muy grueso; los cuartos con pico recto ó ligeramente curvo, deprimido, con escotaduras finas en los bordes antes de la punta, cola ancha, redondeada ó escotada, color muy diferente según los sexos; los quintos con pico robusto, recto, más ó menos deprimido, cola de igual longitud que la mitad del ala, á menudo más larga en los machos,



color muy diferente según los sexos; los sextos con pico muy deprimido, plumaje verde metálico, pero distinto según los sexos; los séptimos con pico corto ó largo y aun muy largo, pero á la vez siempre delgado, cilíndrico, agudo, algo deprimido solamente en la base, plumaje con magnífico brillo metálico en casi todo el cuerpo por lo general, con una placa en la garganta, en casi todos formada por plumas escuamiformes, siendo característico el tener con frecuencia adornos en la cabeza, cola y pies, constituidos por plumas de forma extraordinaria; las hembras no tienen, por lo común, este dibujo y son de color ordinario. Cada comarca y cada localidad se puede decir que tiene su especie propia y reciben distintos nombres, como por ejemplo, en Méjico le llaman *chupamirto*. Son de área muy limitada en altura las especies de las grandes alturas y dependen mucho de la flora del país.

*Pájaro moscón.* Nombre vulgar aragonés del *Aegithalus penulínus*.

*Pájaro niño.* V. *Pájaro bobo*.

*Pájaro polilla.* *Martín pescador*. Diósele este nombre porque se supone que después de muerto ahuyenta la polilla.

*Pájaro resucitado.* V. *Pájaro mosca*.

*Pájaro sastré.* V. *ORTOTOMO*.

*Pájaro solitario.* Ave del orden de los pájaros, de unos 2 dem. de largo desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola y 3 de envergadura; plumaje general azulado obscuro, negro en las alas y pardo en la cola; pico, pies y uñas negros. La hembra es agrisada con manchas cenicientas y rojizas, y los individuos jóvenes son pardos. Se alimenta de insectos, anida en las torres y en las hendeduras de las rocas más escarpadas, tiene el canto del mirlo común y no es raro en España, donde se halla en parejas ó solitario.

*Pájaro tonto.* V. *AVE TONTA*.

*Pájaro trapaza.* Ave del orden de los pájaros, de unos 13 cm. de largo desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola y 22 de envergadura, plumaje general rojizo, blanco en el pecho, abdomen y lados de la cola, negro en las alas y timoneras centrales; pico y pies negros. Se alimenta de insectos, anida en tierra y es común en España durante el verano.

#### Paleontología

Las formas más antiguas de pájaros corresponden al eocénico superior, nivel del yeso de París. En la clasificación del paleontólogo Zittel, forman parte los pájaros del suborden picopaseriformes que comprenden cuatro grupos muy ricos en formas que se distribuyen, según Furbringer, en *Pici*, *Passeres*, *Macrochires* y *Cotii*. Las formas más antiguas por las cuales se enlazan los actuales pájaros con los extinguidos, son el *Palaegithalus* y *Laurillardia*; el *Protornis glariensis* del Pliocén de Glaris ha sido considerado mucho tiempo como el representante más antiguo de este grupo de aves; su yacimiento geológico fué en las arcillas negras que pertenecen al eocénico superior ú oligocénico inferior.

En opinión de Furbringer, de entre las carinates las *Odontotormae* constituyen los tipos más antiguos, en tanto que los pájaros, alcioniiformes, rapaces y otras forman los grupos más recientes. Las dos grandes subdivisiones de los pájaros en chilladores y cantores comprende actualmente más de 6,000 especies vivientes, y no se conocen fósiles

más que un reducido número del terciario y del diluvial; los géneros más interesantes se reducen al *Palaegithalus* del yeso de París, que presenta muchas semejanzas con el *Sylvia* y *Parula*; *Laurillardia* Milne Edwards del eocénico superior de Montmartre, que enlaza con el *Pomierops* actual; *Protornis* H. von Meyer, que presenta caracteres comunes á los charadriidos y golondrinas; *Palaeospiza*, encontrado en el Colorado y que constituye un representante extinguido de los fringílidos. *Motacilla*, *Lanius*, *Fringilla* y *Corvus* L., géneros que aparecen en el miocénico y aun perduran. Se conocen, además, una gran cantidad de huesos de pájaros imposibles de determinar específicamente, de los ricos yacimientos de Allier, Weissenau, Steinheim, Haasneuberg, cerca de Nordlingen y Oeningen, como también de las fosforitas de Quercy. En los depósitos aluviales del cuaternario de las cavernas huesosas son también abundantes los restos de pájaros tanto chilladores como cantores; los géneros más importantes encontrados en Europa se reducen á *Corvus*, *Garrulus*, *Alauda*, *Fringilla*, *Hirundo*, *Emberiza*, *Lusciola*, *Turdus*, *Motacilla*, *Sylvia*, etc. En el Brasil se presentan también muchos de los géneros que sin duda han sido acumulados allí por otras aves de rapiña.

En la isla Rodríguez se ha recogido un hueso que pertenece á un género extinguido de los estérnidos (*Necropsar*).

El siguiente cuadro resume lo expuesto referente á la aparición y distribución geológica de los pájaros

Cuadro sinóptico de los pájaros fósiles

	Eocénico	Oligocénico	Miocénico	Pliocénico	Cuaternario	Actual
<i>Uintornis</i> . . . . .	+++	..	..	..	..	..
<i>Picus</i> . . . . .	..	..	+++	..	+++	+++
<i>Chrysopsilus</i> , <i>Colaptes</i> y <i>Melanerpes</i> . . . . .	..	..	..	..	+++	+++
<i>Palaegithalus</i> . . . . .	+++	..	..	..	..	..
<i>Laurillardia</i> . . . . .	+++	..	..	..	..	..
<i>Protornis</i> . . . . .	+++	..	..	..	..	..
<i>Palaeospiza</i> . . . . .	..	+++	..	..	..	..
<i>Motacilla</i> . . . . .	..	..	+++	..	+++	+++
<i>Lanius</i> . . . . .	..	..	+++	..	+++	+++
<i>Loxia</i> . . . . .	..	..	..	..	+++	+++
<i>Corvus</i> . . . . .	..	..	+++	..	+++	+++
<i>Sylvia</i> , <i>Garrulus</i> , <i>Fringilla</i> , <i>Emberiza</i> , <i>Lusciola</i> , <i>Turdus</i> , etc. . . . .	..	..	..	..	+++	+++
<i>Cypselus</i> . . . . .	..	..	+++	..	+++	+++
<i>Collocalia</i> . . . . .	..	..	+++	..	+++	+++
<i>Chaeturus</i> y <i>Trochilus</i> . . . . .	..	..	..	..	+++	+++

**Bibliogr.** E. Coues, *Key to the North American birds recent and fossil* (1872); Th. H. Huxley, *On the Classification of Birds* (Londres. 1867); A. Milne Edwards, *Sur la distribution géologique des oiseaux fossiles* (1863); Woodward, *On a wingless bird fossil and recent*; Osc. Fraas, *Die Fauna von Steinheim* (Stuttgart, 1870); C. W. de A. Vis, *A Glimpse of the postertiary Avifauna of Queensland* (1888); O. Winge, *Fugle fra Knöglehuler i Brasilien* (Copenhague, 1888).

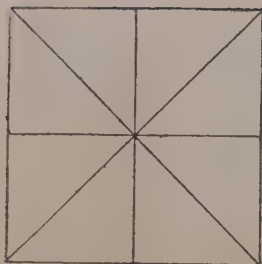


FIG. 1

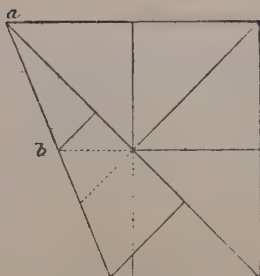


FIG. 2

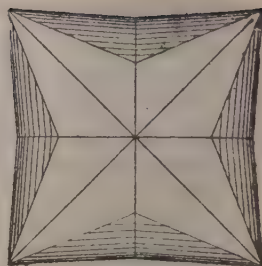


FIG. 3

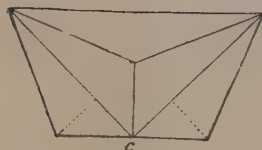


FIG. 4



FIG. 5



FIG. 6



FIG. 7



FIG. 8

**PÁJARO AZUL (El).** *Lit.* Novela fantástica de madama d'Aulnoy. Flora y Troutina, hijas de un rey, aman al príncipe Charming. Este ama á Flora, que es buena y hermosa; pero la reina insiste en que se case con Troutina, que es de mal carácter y fea. En consecuencia de su negativa el príncipe es condenado á llevar durante siete años la forma de un pájaro azul. El poder superior de una maga amiga y de un hada le hacen volver á su primitiva forma, con lo que llega unirse á su amada Flora.

Este mismo título de *El pájaro azul* (*L'oiseau bleu*) lleva la obra maestra de Maeterlinck, pieza teatral que alcanzó 432 representaciones (1909). A pesar de esto y de su precioso argumento, *El pájaro azul* se ha hecho célebre por el siguiente episodio: Celebrándose los ensayos en el teatro Béjane bajo la dirección de Georgette Leblanc, esposa del poeta, éste, al presenciar el trabajo de la pequeña artista á quien estaba encomendado el papel de Tytyl, dijo á su mujer: «Esa niña no me satisface.» Madame Leblanc le aseguró que la artista tenía talento y que triunfaría. La noche del estreno Maeterlinck quedó asombrado del trabajo de aquella artista en cierne y más asombrado aún al saber era la misma que en el ensayo le había displacido. La felicitó é invitó á pasar unos días en su quinta de la abadía de San Wandrille, y desde entonces M<sup>me</sup> Leblanc comprendió que había perdido el corazón del poeta. Ocho años más tarde, no pudiendo sufrir más, pidió el divorcio ante los tribunales de París; Mauricio Maeterlinck aceptó y pocos días más tarde se casó con la señorita Dahon, la jovencita que había hecho triunfar su *Pájaro azul*, aunque en el ensayo él la había encontrado ridícula y falta de dotes artísticas.

**PÁJARO BOBO.** *Bot.* Nombre vulgar peruano de la *Tessaria legitima*, planta perteneciente á la familia de las compuestas.

**PÁJARO CANTOR.** *Mis.* Mecanismo á base de una cajita de música que funciona dándole cuerda, ha-

ciendo mover á la vez las alas y el pico de un pájaro simulado.

**PÁJARO INDIO.** *Astron.* Constelación austral descubierta por Bayer, que figura en el atlas publicado por éste en 1603.

**PÁJARO MECÁNICO DE PAPEL (El).** *Juego.* Conocidas son las pajaritas de papel que hacen especialmente los niños. Pero hay también otras pajaritas de esta clase que tienen movimiento y que aletean cuando se las maneja convenientemente. Este progreso es debido á ciertos prestidigitadores japoneses. En el grabado de la figura 9 aparece el objeto funcionando. Para ello se coge con ambas manos la pajarita, y por detrás y moviendo las manos se abren y cierran las alas. He aquí cómo se ha de obrar: se corta una hoja de papel de manera que re-



FIG. 9

Pájaro mecánico de papel con alas móviles

sulte en forma cuadrada de cualquier tamaño. La hoja se pliega por el medio y por los ángulos de manera que se formen los pliegues indicados en la



figura 1. Después se recogen los ángulos, según lo que marca la figura 2, y se hace fuertemente el pliegue *ab*, y el papel toma así la figura del núm. 3. Luego se pliega este papel en todos sentidos como se consigna en la figura 4, y esta operación hace que se acentúen bien los pliegues con la uña, y así es fácil, recogiendo los pliegues alrededor del centro, llegar á lo que indica la figura 5. Después de obtenida esta figura, se voltea el papel de tal manera, que el ángulo *c* esté colocado en la parte superior y que las cuatro puntas se encuentren abajo; seguidamente se levantan hacia arriba dos puntas opuestas para obtener la figura 6. Se levantan de la misma manera las puntas que han quedado en la parte inferior para obtener la figura 7, y recogiendo á derecha y á izquierda las puntas *d* y *f* se llega á tener el pájaro representado en la figura 8; pero conviene bajar los pliegues inferiores, que corresponden á la cabeza y la cola, y arquear algo las puntas de las alas. La cabeza del pájaro se hace plegando de una manera conveniente la punta *a*. Cogiendo con suavidad el pájaro de papel por las puntas inferiores *m* y *n*, y tirando y encogiendo sucesivamente la cola se produce el aleteo.

**PAJAROS ÚTILES Á LA AGRICULTURA.** *Agr.* Los que se alimentan de insectos que perjudican á las plantas, ya en sus hojas, flores y frutos, como en sus ramas, troncos y raíces; por esta razón los Gobiernos de casi todas las naciones de Europa prohíben terminantemente la destrucción de determinadas aves, castigándose á los que las destruyeren. V. los artículos *CAZA. Der.* y *PAJARO Der.*

**PAJARO.** *Geog.* Pequeño puerto de Costa Rica, en la comarca de Punta Arenas. Se abre en la costa oriental del golfo de Nicoya. En sus riberas se encuentra la ald. del mismo nombre, al pie de sus tierras altas, hasta la desembocadura del río Morales, donde hay unas salinas. || Isote correspondiente á la misma comarca, situada al SE. de la desembocadura del río Coyolito, muy cerca de la costa E. del golfo de Nicoya.

**PAJARO.** *Geog.* Nombre de varias montañas de Méjico, en los Est. de Guanajuato y Querétaro. || Punta de la costa NE. del territorio de Quintana Roo, sit. á la entrada de la bahía de la Ascensión. || Rancho en el Est. de Durango, mun. de Guanaqueví; 60 h. || Rancho en el Est. de Durango, municipio de Indé; 120 h.

**PAJARO.** *Geog.* Lug. de Panamá, prov. de Los Santos, dist. de Macaracas. || Lug. en la prov. de Los Santos, dist. de Pesé. || Lug. en la prov. de Veraguas, dist. de Río de Jesús.

**PAJARO.** *Geog.* Arrecife de la costa del Uruguay, correspondiente al departamento de Montevideo; está situada en el Río de la Plata, junto á la playa de Carrasco.

**PAJARO (EL).** *Geog.* Peligroso bajo de arena de la costa de Colombia, sit. entre la punta de su nombre y el frontón de Jorote, á 4 millas al E. de la punta de la Cruz. Sólo tiene encima 2 brazas de agua y dista 1'5 millas de la tierra.

**PAJARO BOBO.** *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Guanajuato, municipio de Dolores Hidalgo; 110 h.

**PAJARO BOBO.** *Geog.* Isote de la costa oriental de la República de Nicaragua, situado en el golfo de Matina, á 4 millas al E.  $\frac{1}{4}$  NE. de la desembocadura del río Rama; tiene unos 48 m. de altura y es muy frondoso. Visto desde el E. parece una co-

lina verde de figura cónica, pero por el S. presenta la forma de una cuña con el corte hacia el E. Entre PAJARO BOBO y la Tierra Firme hay de 5 á 10 m. de agua.

**PAJARO H. (MANUEL).** *Biog.* Publicista y médico colombiano, n. en Cartagena de Indias en 1855. Estudió en la Universidad de Bolívar (hoy Cartagena), y además de ejercer su profesión, es profesor en Institutos oficiales y privados. Ha publicado opúsculos sobre el doctor José María Samper (1884), sobre la fiebre remitente (1886), y sobre Luis Pasteur (1895); varios discursos y poesías sueltas sobre asuntos religiosos, filosóficos y patrióticos; *Boceto biográfico de monseñor Pedro Adán Brioso* (1898), *La sanción del Congreso de Colombia en lo relativo á los sucesos de Diciembre* (1911), *Homenaje de médicos católicos á la Santísima Virgen* (1914), etc. Ha colaborado, además, en muchos periódicos de su país, usando los seudónimos *Mantio*, *Marcelo* y *Quintín Martel*.

**PAJARÓN.** *Geog.* Mun. de la prov. de Cuenca. Consta de 195 e. y albergues y 364 h. según el censo de 1910, y se compone del lug. de su nombre y de 74 e. aislados. Corresponde al p. j. y dióce. de Cuenca y está sit. cerca de Valdemorillo y del río Guadazaón. Terreno desigual; produce cañamo, cereales y hortalizas.

**PAJARÓN.** *Geog.* Punta de la costa de Panamá, correspondiente á la prov. de Veraguas. Se encuentra en el litoral del Pacífico.

**PAJARONCILLO.** *Geog.* Mun. de la prov. de Cuenca. Consta de 174 e. y albergues y 397 h. según el censo de 1910, y se compone de las siguientes entidades:

	Kilómetros	Edificios	habitantes
Cañizar (El), fáb. de resinas y casas á . . . . .	5	14	14
Pajaroncillo, lugar de . . . . .	—	99	293
Vega de las Tajadas, caserío á . . . . .	3	10	51
Grupos inferiores y e. diseminados. . . . .	—	51	39

Corresponde al p. j. de Cañete, diócesis de Cuenca, y está sit. cerca de Pajarón y del río Cabriel. Terreno en parte montuoso y en parte llano y de pastos. Producción de legumbres y hortalizas y principalmente cereales.

**PAJAROS.** *Geog.* Lug. de la prov. de Almería, mun. de Adra.

**PAJAROS.** *Geog.* V. MOSQUITO.

**PAJAROS.** *Geog.* Isla de la República Argentina, adyacente á la gobernación de Santa Cruz y situada cerca de la costa, á los 48° 45' de lat. N.

**PAJAROS.** *Geog.* Nombre de dos islas de Costa Rica, situadas en el golfo de Nicoya y adyacentes á la costa de la provincia de Guanacaste. Sirven de abrigo á la bahía Giganta. Al NE. de la más oriental hay algunos peñascos cubiertos de vegetación raquítica.

**PAJAROS.** *Geog.* Puerto de la costa continental del estrecho de Magallanes (Chile), sit. á los 52° 43' de lat. S. y 70° 36' de long. O. de Greenwich, al N. de Punta Arenas y á unos 4 kms. al NO. de la punta de Nuestra Señora de Gracia. Es de reducido fondo, está rodeado de playas bajas y anegadizas, y sus contornos son también bajos y desprovistos de vegetación. El almirante inglés Narborough lo visitó en 1670 y le dió el nombre de Oazy Harbour.

Mástarde se le dió su actual nombre por las muchas aves acuáticas que pueblan sus inmediaciones. || Islas de Chile. V. COQUIMBANAS.

**PAJAROS.** *Geog.* Isla de Honduras, perteneciente al dep. de Valle y sit. en el golfo de Fonseca. Como casi todas las del Pacífico, es de origen volcánico.

**PAJAROS.** *Geog.* Isla de Méjico, en la costa del Est. de Sinaloa, sit. al E. de la de Guicari. Tiene poca extensión. || Isla del mismo Est., sit. en la parte oriental de la bahía de Navachiste, al N. de la isla de Macapule. || Isla del mismo Est., sit. al ENE. de Mazatlán. Ocupa una super. de 42 hectáreas y está inhabitada. || Isla adyacente a la costa del Est. de Sonora, sit. cerca de la entrada de la bahía de Guaymas. Su altura culminante tiene 70 m. s. n. m. || Islote del golfo de Tamiahua, correspondiente al Est. de Veracruz. || Isla adyacente a la costa del Est. de Yucatán, perteneciente al grupo de los Alacranes. || Nombre de uno de los arrecifes que rodean el puerto de Veracruz; se extiende al SO. de la isla Verde.

**PAJAROS.** *Geog.* Isla de Panamá, sit. en el litoral del Atlántico, cerca de las islas Pinos. Corresponde administrativamente a la prov. de Panamá. || Isla sit. en el litoral del Pacífico. Con la llamada Farallón Inglés son las únicas que se encuentran desde la punta de San Lorenzo hasta la desembocadura del río Chimán.

**PAJAROS.** *Geog.* Islote de la costa del Perú, sit. en la bahía de Samanco, á unos  $\frac{2}{3}$  de milla de la orilla oriental de la bahía. || Islotes ricos en guano; son varios, hallándose el más occidental sit. á los 21° 6' 4" de lat. S. y 70° 15' 35" de long. O del Meridiano de Greenwich.

**PAJAROS.** *Geog.* Barrio de la isla de Puerto Rico, dep. y mun. de Bayamón; 4,050 h. según el censo de 1910.

**PAJAROS.** *Geog.* Isla del Uruguay, dep. de Cerro Largo; se levanta en el arr. del Fraile Muerto, poco después de la isla Grande y unos 6 kms. antes de la desembocadura de dicho arroyo en el Río Negro. || Isla del mismo dep., sit. en el bañado de la Saturna, á 3 kms. SE. de la c. de Melo. Hasta hace poco era inaccesible por los tembladerales que la rodeaban. || Lag. del dep. de Tacuarembó, sit. cerca del arr. del Caraguatá. Es de reducida extensión, pero muy pintoresca, sobre todo por las numerosas aves de todas clases que la pueblan, en particular hermosas garzas rosadas y cenicientas, bandurrias y espátulas, la caza de todas las cuales está allí prohibida.

**PAJAROS.** *Geog.* Cayo de la costa oriental de Santo Domingo, sit. en la bahía de Samaná.

**PAJAROS.** *Geog.* Isla de Venezuela, Est. de Zulia, sit. en el lago de Maracaibo, cerca del extremo oriental de la isla de San Carlos. Es baja y está cubierta de mangles, y ocupa poco más de 1 milla de extensión.

**PAJAROS.** *Geog.* Islote del arch. de Tahiti (Polinesia, Oceanía), adyacente a la isla Tapamanoa.

**PAJAROS (HOTO DE LOS).** *Geog.* Hundimiento circular que presenta el terreno en el mun. de Mogotes (dep. de Santander, Colombia). Está sit. junto al poblado de Guácharos y tiene 184 m. de profundidad por 24 de diámetro.

**PAJAROS (LOS).** *Geog.* Cayo adyacente a la costa meridional de la isla de Cuba, correspondiente a la prov. de Oriente, sit. cerca de la Punta Brava. || Pequeño cayo inmediato a la costa septentrional de

la prov. de Pinar del Río. Entre él y el cayo de la Fábrica des. el río de la Mulata.

**PAJAROS AZULES.** *Geog.* Montaña de Méjico, Estado de Coahuila, dist. de Monclova, mun. de Progreso. Es una de las principales del municipio.

**PAJAROS PRIETOS.** *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Jalisco, mun. de Encarnación de Díaz; 50 h.

**PAJAROTA.** (Etim. — De *pájara*.) f. fam. Noticia que se reputa falsa y engañosa, ó por mentira grande, ó por voluntariamente fingida ó desfigurada.

**PAJAROTADA.** f. fam. PAJAROTA.

**PAJAROTE.** m. aum. de PÁJARO.

**PAJAROTE.** *Geog.* Lug. poblado de la República Argentina, prov. de San Luis, dep. y dist. de San Martín.

**PAJAROTEAR.** v. n. prov. Darse a la buena vida; vivir en la ociosidad y disipación.

**PAJARRACO.** m. despect. Pájaro grande, desconocido, ó cuyo nombre no se sabe. || fig. y fam. Hombre disimulado y astuto.

**PAJARUCO.** m. despect. PAJARRACO.

**PAJARUCHO.** m. dim. de PÁJARO.

**PAJAS.** *Geog.* Nombre de dos lag. de la República Argentina, en la prov. de Buenos Aires, situadas, respectivamente, en el partido de Castelli, cuartel 1, y en el partido de Marcos Paz, cuartel 1. || Arr. de la misma prov., partido de Marcos Paz; riega los cuarteles 1 y 4.

**PAJAS.** *Geog.* Bañado ó pantano del Uruguay, en el dep. de Cerro Largo, sit. cerca del río Yaguarón. || Cañada del mismo dep. Tiene sus fuentes cerca de las del arr. de Chuy, en la cima de la Cuchilla Grande Superior ó Principal, se encamina hacia el N. por espacio de 10 kms., y después de recibir por la der. las aguas de otra cañada procedente del E., tuerce al NO. y se une con la cañada de Aceguá, cuyo nombre toma. || Cañada del mismo departamento, formada por otras varias que se reúnen en el llano que se extiende desde la picada de Maya (río Yaguarón) hacia el lago Merin; corre por espacio de 20 kms. y des. en el mencionado lago. || Cañada del dep. de Minas, tributaria por la der. del bajo Cebollatí. || Cañada del mismo dep., afl. del Marmarajá. || Cañada del dep. de Soriano. Tiene su origen en la cuchilla del Correntino y desemboca por la der. en el arr. Cololó.

**PAJAS (LAS).** *Geog.* Ald. de la República Dominicana, prov. del Seibo, mun. de Hato Mayor.

**PAJAS BLANCAS.** *Geog.* Arr. de la República Argentina, en la prov. de Entre Ríos, dep. de Basuald, dist. de Feliciano; corre hacia el NO. y des. por la izq. en el Guaiquiraró. || Pobl. agrícola de la provincia de San Juan, dep. de Santa Lucía, sit. en la marg. der. del río San Juan. || Nombre de varios lugares poblados de la prov. de Córdoba, y de otro en la de Entre Ríos.

**PAJAS BLANCAS.** *Geog.* Arr. del Uruguay, en el dep. de Durazno; es uno de los brazos que forman el arr. de Antonio Herrera. || Arr. del dep. de Flores, afl. izq. del Sarandí, que á su vez des. en el arr. Porongos. || Arr. del dep. de Montevideo; atraviesa el bañado de Melilla y des. en el Plata. || Arr. del mismo dep., tributario der. del Miguelete, en el cual des. al NE. de villa Colón. || Arr. del mismo departamento; des. en el Plata, junto a la punta del Canario. || Cañada del dep. de Canelones; nace en la sierra que separa las aguas del Solís Chico y del Estero y entra en el bañado de los Talas, donde se reúne con la cañada de Batista. || Cañada del mismo



departamento, llamada también de los Ombúes; tiene sus fuentes en la cuchilla del cabo de Hornos, ramal de la Cuchilla Grande Superior, se encamina hacia el SE., y después de un curso aproximado de 8 kms., des. en el arr. de Solís Grande, aguas abajo del paso de Montes. || Cañada del mismo dep., denominada asimismo de San Antonio; nace en la Cuchilla Grande Superior y se dirige invariablemente hacia el S. hasta desembocar por la izquierda en el Mata Siete. Cerca de su desembocadura tiene un pequeño puente. || Cañada del departamento de Colonia, afluente izquierdo del curso superior del arroyo de las Vacas.

**PAJAS BLANCAS CHICO.** *Geog.* Cañada del Uruguay, dep. de Montevideo; des. en el arr. de las Pajas Blancas.

**PAJAS BRAVAS.** *Geog.* Lag. de la República Argentina, prov. de Buenos Aires, partido de Ayacucho, cuartel 4.

**PAJASCO.** *Geog.* Ranchería de Méjico, Est. de Veracruz, mun. de El Espinal; 120 h.

**PAJASHS.** *Geog.* Estancia del Perú, dep. de Ancash, prov. y dist. de Pomabamba; tiene unos 150 h.

**PAJATUÁ.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Alagoas; se levanta al NE. de la Preaca.

**PAJAURÚ.** *m. Bot.* V. MANDIOCA.

**PAJAY.** *Geog.* Pobl. y mun. de Francia, dep. del Isère, dist. de Vienne, cant. de la Côte-Saint-André; 630 h.

**PAJAZA.** *f.* Desecho que los caballos dejan de la paja larga que comen.

**PAJAZO.** (Etim. — De *paja*.) *m.* Mancha á modo de cicatriz en la córnea transparente de las caballerías, que se ha creído procedente de algún golpe de las cañas de las rastrojeras.

**PAJAZO.** *Taurom.* Golpe que recibe en los ojos el toro dándose contra las cañas de las rastrojeras.

**PAJAZO.** *Geog.* Lug. de la prov. de Teruel, municipio de Martín del Río.

**PAJBERSGITA.** *Mineral.* V. PAJSBERGITA.

**PAJE.** *F.* 6 In. *Paje.* — *It.* *Paggio.* — *A.* *Edelknahe.* — *P.* *Pagem.* — *C.* *Pajje.* — *E.* *Pagio.* (Etim. — Del franc. *paje*.) *m.* Criado cuyo ejercicio es acompañar á sus amos, asistir en las antesalas, servir á la mesa y otros ministerios decentes y domésticos. || Cualquiera de los muchachos destinados en las embarcaciones para su limpieza y aseo y para aprender el oficio de marinero, optando á plazas de grumete cuando tienen más edad. || **PAJE DE ARMAS.** El que llevaba las armas, como la espada, la lanza, etc., para servirse á su amo cuando las necesitaba. || **PAJE DE BOLSA.** El del secretario del despacho universal y de los tribunales reales, que llevaba la bolsa de los papeles. || **PAJE DE CÁMARA.** El que sirve dentro de ella á su señor. || **PAJE DE ESCOBA.** Véase **PAJE** (2.ª acep.). || **PAJE DE GUÍÓN.** El más antiguo de los del rey, á cuyo cargo estaba llevar las armas en ausencia del armero mayor. || **PAJE DE HACHA.** El que va delante de su amo ó de otra persona alumbrando con el hacha. || **PAJE DE JINETA.** El que acompañaba al capitán, llevando la lancilla, distintivo de aquel empleo. || **PAJE DE LANZA.** **PAJE DE ARMAS.**

**DONDE FUISTE PAJE, NO SEAS ESCUDERO.** *ref.* que enseña que se deben evitar los motivos de envidia que causan á los que han sido sus compañeros los que ascienden á clase más honorífica.

**PAJE.** *Hist.* Ya en el antiguo Oriente y entre los romanos, era costumbre educar á niños ricos y de

buenas familias para el desempeño de cargos de servicio distinguidos en los palacios, y los tales se educaban bajo la dirección de veteranos beneméritos, primero, y más tarde, en establecimientos especiales, llamados *paedagogia*. En la Edad Media la carrera de paje fué como una preparación obligada para la profesión de las armas. A los siete años de edad entraba el niño en un palacio, en el cual se avelazaba á los modales y proceder caballerescos; más tarde ocupaba la plaza de camarero (en Francia *varlet ó valet*), acompañaba á su señor en las partidas de caza y viajes, desempeñaba algunas comisiones y servía de escanciadador en los banquetes; las damas de palacio cuidaban de su instrucción religiosa y social, infundiéndole, especialmente, el temor de Dios y el respeto á la mujer. Desde la guerra de los Treinta Años no hubo pajes más que en los palacios de príncipes y soberanos. Los institutos de educación para pajes (*pageries*) se refundieron en las Academias de Caballería.

*Bibliogr.* Scharfenort, *Die Pagen am brandenburg-preussischen Hofe 1415-1895* (Berlín, 1895); Müller, *Gesch. der Pagerie* (Munich, 1901).

**PAJE.** *Indum.* V. REBOVESTIDOS.

**PAJE DE REY.** Según Almirante, se llamaban así á principios del siglo XIX, «los jóvenes que se educaban en el colegio real, llamado *casa de pajes*, y salían á canónigos ó capitanes de infantería».

**PAJEA.** *f. prov. Tol.* Mata leñosa, de que hay varias especies; la mayor parte, del género de la jara.

**PAJEAR.** *v. n.* Comer bien mucha paja las caballerías. || *fam.* Portarse, conducirse. Usarse, por lo común, en la frase *Cada uno tiene su modo de PAJEAR*. || Ser molesto.

**PAJECILLO, TO.** *m. dim.* de **PAJE**.

**PAJECILLO.** (Etim. — Dim. de *paje*.) *m.* PALANGANERO. || *And.* Bufete pequeño en que se ponen los velones y candeleros.

**PAJEHÚ.** *Geog.* Sierra del Brasil, Est. de Pernambuco, mun. de Flores. || Río del Est. de Pernambuco. Tiene sus fuentes en la vertiente meridional de la sierra Borborema, en el punto denominado Serra do Teixeira, donde sirve de límite entre dicho Estado y el de Parahyba del Norte, y des. en el



Paje veneciano. Estatua del siglo XV, escuela veneciana. (Colección de la marquesa Arconati-Vincenti, París)

San Francisco por el lug. llamado Tacurubá. || Río del Est. de Minas Geraes; baña el mun. de Boa Vista do Tremedal y des. en el Jacupepe. Se llama también *Pajahu*. || Lag. del Est. de Pernambuco, mun. de Bom Conselho. || Lag. del Est. de Bahía, mun. de Riacho de Sant'Anna.

PAJEHÜ DE FLORES. *Geog.* V. FLORES.

**PAJEKEN** (FEDERICO). *Biog.* Escritor alemán contemporáneo, n. en Brema en 1855. Ha residido muchos años en la América meridional, principalmente en Venezuela, y se ha dedicado á estudios de etnografía y de literatura, habiendo publicado entre otras obras: *Bob der Ståtegr.*, *Bob der Millionär*, *Ein Held der Grenze*, *Geheimn. der Kariben*, *Jim der Trapper*, *Wermächtnis des Invalid.*, *Andrew Brown*, *der rote Spion*; *Mi-ta-ha-sa*, *der Pulvergericht*; *Martin Forster*, *Bill, der Eisenkopf*; *Der Schatz am Orinoko*, *Ein Held wider Willen*, *Der Waldläufer*, *Skalpjäger*, *Robinson Crusoe*, etc.

**PAJEL**. m. PAGEL.

**PAJENCIO** (SAN). *Hagiog.* Mártir. cuyo cuerpo es venerado y honrado en el convento de Saint-Martin-des-Champs. Sufrió el martirio, según parece, en tiempo de Antonino, sin que se puedan precisar el día y lugar en que sucedió. Su fiesta se celebra juntamente con la de su hermana santa Albina, virgen y mártir, el 23 de Septiembre. (*Acta SS.*, Septiembre, t. VI, págs. 568-571.)

**PAJERA**. F. Paillier, grenier á paille. — It. Pagliaro. — In. Straw-yard. — A. Strohhoden. — P. Palheiro. — C. Pallissa. — E. Pajlejo. adj. V. HORCA PAJERA. || f. Pajar pequeño que suele haber en las cañalleras para servirse prontamente de la paja. || PAJAR.

**PAJERÍA**. f. Tienda donde se vende paja. || fig. Molestia, enfado.

**PAJERIL**. adj. Perteneciente ó relativo al paje.

**PAJERO**, RA. m. y f. Persona que conduce ó lleva paja á vender de un lugar á otro. || m. Sombrero de paja ó pipijapa. || fig. Hablador sin substancia. || vulg. Usase como mote denigrativo ó despreciativo de una persona. || Chile. En las máquinas trilladoras, peón que lleva la paja al montón. || Chile. Aparato de la máquina que arroja la paja.

**PAJEROS**. m. *Zool.* Género fundado por Gray en 1867 y hoy comprendido en el *Felis* Linneo. La especie *Felis Pajeros* es americana, con patillas y sin pincel en las orejas, el color del pelaje acanelado y tiene manchas; está incluida en el subgénero *Felis*; con uñas completamente retráctiles y grupo paródico con manchas y pupila redonda. Es de pelaje largo, á veces gris plateado con las manchas alargadas en sentido longitudinal oblicuo, abundantes, irregulares, amarillas ó pardas como anillos en las patas y cola. Alcanza de largura 65 cm. á 1 m. y la cola 30 cm., la alzada 30 á 35. la cabeza es pequeña. Vive en las Pampas hasta el estrecho de Magallanes y abunda más hacia el río Negro, alimentándose de roedores pequeños.

**PAJÍ**. m. Chile. PUMA.

**PAJICA**, TA. f. dim. de PAJA.

**PAJICÁ**. (Etim. — Voz de origen caribe.) f. *Carp.* (*Bactris plummeriana* Mart.) Arbol de las Antillas, de la familia de las palmas, semejante al miraguano. Sus troncos se utilizan para cercas y empalizadas.

**PAJIL**. adj. PAJERIL.

**PAJILLA**. f. dim. de PAJA. || Cigarro de tabaco picado envuelto en una hoja de papel de maíz. ||

Suele darse también este nombre á todo cigarrillo de papel.

**PAJILLA**. Bot. Nombre que se ha dado alguna vez á la glumélula.

**PAJITA**. f. Bot. Bracteilla que acompaña en ciertos casos á cada una de las flores de la cabezuela de las compuestas y que da motivo á calificar al receptáculo de *pajoso*.

**PAJITOS**. m. Bot. Nombre vulgar del *Chrysanthemum coronarium*, llamado también *ojo de buey*, *santimonia* y *magarza*; se llaman, además, así el *Leucanthemum vulgare* y el *Anacyclus clavatus*. El género *Anacyclus* L. es también de la familia de las compuestas y tribu antemideas; pero de la subtribu antemidinas ó con receptáculo pajoso y se distingue por sus flores tubulosas fértiles, achenios no lanudos, hojas esparcidas, ramas del estilo truncadas sin apéndice, cabezuelas apanojadas, en corimbo ó aisladas, pajitas sin lista transversa pelosa, corola caediza, achenios muy comprimidos por el dorso, por lo menos los marginales alados; cabezuelas medianas ó mayores, terminales, la mayoría con ligulas femeninas ó neutras, blancas ó purpúreas, tubo comprimido, achenios sin vilano, ó con coronita ó escamitas. Hierbas anuales ó vivaces, con hojas bi ó tripinadopartidas.

Comprende unas 12 especies mediterráneas. Las vivaces contienen en su raíz inulina y una resina acre, la *piretrina*, por lo que se usan en medicina y se cultivan. *A. Pyrethrum* y *A. officinarum*, el *politre* y los polvos insecticidas.

En el *A. orientalis* (*Hiorthia* Neck.) y el *A. valentinus* las flores femeninas son muy cortas y tubulosas con limbo oblicuamente cortado y apenas liguado.

*A. alexandrinus* (*Cyrtolepis* Less.) es homógama.

En algunas especies (*Diorthodon* D. C.) las flores hermafroditas son, por lo común, algo bilabiadas, por ser más largos los dos lóbulos posteriores y más erguidos, por ejemplo, en *A. clavatus*, extendido desde las islas Canarias hasta el Asia Menor. Es algo aterciopelada, pero con hojas casi lampiñas, pedúnculos engrosados en el ápice y cabezuelas hemisféricas. Florece en Mayo y Junio, y vulgarmente se llama también *manzanilla loca* y *galas de burro*.

En el *A. formosus* (*Leucocyclos* Boiss.) la parte superior del achenio está sobrepujada á cada lado por un ancho apéndice del tubo corolino, pero sin soldadura.

El *A. radiatus*, también llamado *manzanilla loca*, es de hasta 6 dm., con hojas aterciopeladas, ligulas amarillas ó purpúreas por el envés.

**PAJIZO**, ZA. F. Paillé, pailleté. — It. Pagliarresco. — In. Straw-yellow. — A. Strohgelb. — P. Pajico. — C. Color de paja. — E. Pajla, pajkololora. adj. Hecho ó cubierto de paja. || De color de paja.

**PAJIZO**. adj. *Taurom.* Dicese del toro de color amarillo.

**PAJO**. m. Bot. Arbol indígena de Filipinas, del género *Mangifera*, familia de las terebintáceas (*Mangifera altissima* Bl.), de hojas lanceoladas, enteras, lampiñas y llanas, y en lo demás como la manga de Indias (V.), salvo la altura, que es mayor. || Fruto de este árbol, semejante á la manga, aunque mucho más pequeño; siempre se conserva verde, y en salmuera se toma como uno de tantos escurridos; es agradable y estimulante del apetito. También se hacen del pajo confituras y conservas.



**Historia.** Los indígenas de Zambales tenían por sagrados ciertos lugares; atravesando uno de éstos el misionero recoleto fray Rodrigo de San Miguel, antojósele coger fruta de un pajo; los indios que le acompañaban, asustados, trataron de disuadirle, pero el fraile acabó por coger la fruta y la comió, é hizo que la comieran los indios, los cuales, hasta entonces (1607), habían venido creyendo que el que tocase un pajo moriría (J. de la Concepción, *Hist. gral. de Filipinas*, t. IV).

**PAJOL** (CARLOS PEDRO VÍCTOR, CONDE DE). *Biog.* General, escultor y escritor francés, n. y m. en París (1812-1891), hijo primogénito del general Claudio Pedro (V.). Estudió en la Escuela Militar de Saint-Cyr, y distinguióse en la campaña de Argelia, en donde fué ayudante del general Negrier. Desempeñó después varias misiones en Grecia, Inglaterra y en otros puntos; tomó parte en las campañas de Crimea y de Italia, siendo, en esta última, jefe del estado mayor de la caballería de la guardia. En la guerra francoprusiana luchó contra el enemigo en las cercanías de Metz, y fué hecho prisionero. Firmada la paz, mandó como general una división en Versalles y otra en Compiègne, y en 1877 pasó á la reserva. En sus ratos ociosos se dedicó á la escultura y al cultivo de las letras, debiéndosele, como artista, las estatuas de su padre, de Napoleón I (esta última se halla emplazada en el puente de Montereau y es ecuestre) y otras que fueron expuestas en el *Salon* de París. Como escritor se le deben las obras de carácter histórico: *Pajol, général en chef* (París, 1874); *Atlas des itinéraires de Pajol* (París, 1874), *Kleber, sa vie, sa correspondance* (París, 1877), y *Les guerres sous Louis XV* (París, 1881), trabajo muy bien documentado.

**PAJOL** (CLAUDIO PEDRO). *Biog.* General francés, n. en Besanzón el 3 de Febrero de 1772 y m. en París el 20 de Marzo de 1844. Hijo de un abogado del Parlamento del Franco Condado, se le destinaba á la magistratura, pero al estallar la Revolución se entregó el joven PAJOL al nuevo movimiento político, y sentó plaza en un regimiento de su ciudad natal. Después de residir una corta temporada en París (1790) se incorporó como voluntario al primer batallón del Doubs, tomó parte en la campaña contra Alemania y se encontró en la toma de Hochmeim (1793) y en otros hechos de armas. En 1794 fué ayudante de campo del general Kleber, con el que peleó en Bélgica y nuevamente en Alemania, ascendiendo á capitán en 1795 y á jefe de batallón al año siguiente. En 1797 combatió al mando de Hoche, é incorporado al ejército de Suiza, sirvió á las órdenes de Massena en 1799 y de Moreau en 1800, distinguiéndose notablemente en Benhausen. Después del tratado de Luneville fué enviado á Holanda y en 1804 formó parte de la delegación enviada para asistir á la coronación de Napoleón Bonaparte. Durante la campaña de Austria peleó en Weyer, entró en Viena y se portó brillantemente en Austerlitz, pasando á Italia en 1806. Era ya general de brigada cuando fué incorporado al ejército de Alemania (1807) y sostuvo los laureles franceses en Eylau, Koenigsberg, Mülhausen, etc. En premio á su brillante comportamiento Napoleón le creó barón del Imperio en Marzo de 1808. Al formarse el ejército del Rhin se confiaron á PAJOL 10 regimientos de caballería. Nuevos servicios prestó á su patria durante el año 1809 en Bohemia y en Ratisbona, cuya defensa le fué encomendada, y con su

caballería preparó el franqueamiento del Danubio. Tras algún tiempo de descanso en que su brigada fué disuelta, volvió á principios de 1811 á encontrarse al frente de una nueva brigada, con la que se apoderó, durante la campaña de Rusia, de Ochmina en Junio de 1812. Entró en Minsk en Julio siguiente, y recibió la comisión de vigilar el Berezina. Al poco tiempo de haber ascendido á general de división, cayó herido gravemente en Mojaïsk, y después de haber permanecido en Besanzón unos cinco meses para restablecerse, se le puso al frente de una división de caballería ligera para vigilar los desfiladeros de Bohemia, y con ella influyó grandemente en la batalla de Dresde (Agosto de 1813). En 1814 no fué tan afortunado, pues tuvo que batirse en retirada en Schwarzenberg y abandonar Montebarran. En los primeros días de 1815 fué disuelta su división, dándose á PAJOL el mando militar de Orleans. Durante los Cien Días fué enviado á la Vendée para reorganizar la caballería, y el 2 de Junio de 1815 es nombrado par de Francia. Para oponerse á las fuerzas coaligadas, Napoleón coloca á PAJOL á la cabeza del primer cuerpo de caballería, y con la vanguardia del ejército napoleónico penetra en Charleroi; luego va á formar con sus tropas en el ala derecha de Grouchy (15 de Junio); ataca la caballería de Ziethen, dirigiéndose á Pont-du-Jour y á Saint-Denis, y tras una lucha enconada rechaza á Thielmann el 19 de Junio, pero al perseguir á los fugitivos prusianos se enteró del desastre de Waterloo; entonces se dirigió á Namur, logró detener, el día 28, á los prusianos en Willers-Cotterets y se incorporó al ejército de Grouchy en las cercanías de París. No queriendo servir á Luis XVIII solicitó el retiro en Diciembre de 1815, pero la vida ociosa le cansó, y en 1816 estableció una Sociedad de navegación que no prosperó. Quiso entonces figurar en la política y presentóse como candidato para diputado en su ciudad natal, pero no logró triunfar debido á la oposición gubernamental. Más tarde (1827) volvió á ocuparse en la política y combatió á algunos ministros, acusándoles de tener abandonadas las fortalezas, y en 1830 combatió tenazmente contra los Borbones y coadyuvó á la Revolución. En este mismo año fué nombrado gobernador de París y en los dos siguientes reprimió con mano firme las revueltas que se sucedieron en la capital de Francia. En 1831 ingresó en la Cámara de los Pares, y se ocupó en ella de asuntos militares, presentando, entre otros proyectos, uno de movilización muy concienzudo. Finalmente, en 1842, tras una vida de luchas, fué enviado á la reserva, no haciéndose justicia á sus méritos. Este general se mostró siempre consecuente con sus ideales políticos; enemigo de los Borbones, no quiso servir ni á Luis XVIII ni á Carlos X, no obstante haber sido creado conde por el primero de los citados monarcas. La ciudad de Besanzón elevó una estatua á PAJOL, obra del hijo primogénito de éste, Carlos Pedro (V.). || Su segundo hijo, *Luis Eugenio Leoncio*, n. en 1817 y m. en 1885, ingresó también en la milicia y fué general de división y ayudante de campo de Napoleón III.

**Bibliogr.** Conde Carlos Pedro Pajol, *Pajol, général en chef* (París, 1874); Thoumas, *Les Grands Cavaliers du premier Empire* (París, 1892).

**PAJOLERO, RA.** adj. prov. And. Astuto, tramado. || REVOLTOSO.

**PAJOMARIOBA.** f. Bot. Nombre vulgar brasileño de la *Cassia occidentalis*, llamada en Cuba

platanillo y en otros puntos hierba hedionda, durmiente y martinica.

**PAJON, NA.** adj. fam. *Mej.* Crespo, rizado.

**PAJÓN.** (Etim. — Aum. de *paja*.) m. Caña alta y gruesa de las rastrojeras. || *Cuba.* La hierba silvestre, delgada, sin jugo ó utilidad.

**PAJÓN.** *Bot.* Lo mismo que *icho* ó *paja* del Potosi.

**PAJÓN.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Chiapas, mun. de Mapaxtepec; 65 h.

**PAJÓN (CLAUDIO).** *Biog.* Ministro calvinista francés, n. en Romorantin en 1626 y m. en Carré, junto á Orleans, en 1685. Por su actividad y talento fué creado ministro á los veinticuatro años de edad, y poco después fué nombrado profesor de teología en Saumur. Fué acusado varias veces de inclinarse á los arminianos y sobre todo á los pelagianos, pero él protestó siempre que se sometía á las decisiones del Sínodo calvinista de Dordrecht. Enseñaba que el pecado original había influido más en el entendimiento del hombre que en la voluntad, y, por lo tanto, que ésta quedaba con vigor para abrazar la verdad conocida é inclinarse al bien *sin necesidad de una operación inmediata del Espíritu Santo*, mediante la gracia (V.). Con todo, á pesar de ser ésta su doctrina, según afirmaban sus adversarios, él supo siempre disfrazarla con expresiones capciosas. Dejó algunos discípulos que fueron llamados *pajonistas* (V.). Sus obras maestras, en que se reveló asimismo muy hábil estilista, son: *Examen des Préjugés légitimes* (de Nicole) *contre les calvinistes* (1675) y *Remarques sur l'avertissement pastoral* (1685).

**PAJÓN (ENRIQUE).** *Biog.* Literato francés, n. y m. en París en 1776. Estudió la carrera de derecho y fué abogado de los tribunales de París, escribiendo gran número de obras, publicadas la mayor parte sin nombre de autor, siendo las más importantes *Histoire du prince Soly* (Amsterdam, 1740; 3.ª ed., 1746); *Les aventures de la belle Grecque* (1742), *Histoire du roi Splendide* (1748), y *Contes nouveaux et nouvelles en vers* (1753).

**PAJONAL.** m. Terreno cubierto de pajón. || *Amér.* **PAJAL.** || *Arg.* Conjunto de matas de paja. || *Arg.* Sitio poblado casi exclusivamente de estas matas. || Terreno en que abunda la paja. || *Chile.* Terreno palúdico ó pantanoso en que abundan las hierbas propias de tales terrenos, como la enea, la totora, el estoquillo, etc. || *Venez.* **HERBAZAL.**

**PAJONAL.** *Geog.* Arr. de la República Argentina, en la prov. de Tucumán, dep. de Trancas. Es uno de los que contribuyen á formar el arr. Vipos. || Cumbre del macizo de San Luis, prov. de este nombre, sit. á los 32° 27' lat. S. y 65° 57' long. O. del Meridiano de Greenwich.

**PAJONAL.** *Geog.* Dist. de la República Argentina, prov. de Entre Ríos, dep. de Victoria. Confina al N. con el dist. de Rincón de Doll, mediante el arr. Carballo; al E. con el de Hinojal, mediante el arr. de los Porongos; al S. con el de Quebrachitos, mediante el arr. de este nombre, y con el de Corrales, mediante el arr. Manantiales, y al O. con la zona isleña del delta del Paraná. Su cabecera lleva el mismo nombre y tiene Comisaría de policía y unos 700 h.

|| **Rancherío** de la prov. de Catamarca, dep. de Pomán, sit. á 129 kms. de Chumbicha, á los 28° 17' lat. S. y 66° 24' long. O. de Greenwich, á 771 metros de a. en las márg. del arr. Pomán; tiene unos 150 h. Término de una carretera procedente de Billapina. || Nombre de dos poblados de la prov. de

Córdoba, dep. de Minas, respectivamente, en las pedanías de Argentina y de San Carlos.

**PAJONAL.** *Geog.* Cas. de Colombia, dep. de Bolívar, dist. de Corozal.

**PAJONAL.** *Geog.* Desierto de Chile, prov. y dep. de Tarapacá, sit. á 1,000 kms. de Pica y á 1,463 metros de a. || Cerro sit. en la serranía de la costa del dep. de Tarapacá, al NE. de las minas de Guantajaya. || Puerto del dep. de Copiapó, sit. á los 27° 44' lat. S. y 71° 4' long. O. de Greenwich, al N. de la caleta de Totoral Bajo. Es pequeño y de regular fondeadero y está resguardado de los vientos del S. En su parte meridional tiene una curiosa roca blanca y en la septentrional una pequeña isla. || Fundo en la prov. de Maule, dep. de Constitución; unos 150 h.

**PAJONAL.** *Geog.* Ald. de la República Dominicana, prov. de Azua de Compostela, mun. de Las Matas de Farfán.

**PAJONAL.** *Geog.* Rancho de Méjico, Est. de Chiapas, mun. de Catazajá; 75 h. || Hac. en el Est. de Hidalgo, mun. de Huautla; 600 h. || Rancho en el Est. de Nuevo León, mun. de Santa Catarina; 165 habitantes. || Hac. en el Est. de Tabasco, mun. de San Juan Bautista. 90 h.

**PAJONAL.** *Geog.* Lug. de Panamá, prov. de Los Santos, dist. de Ocu.

**PAJONAL.** *Geog.* Comarca del Perú, comprendida entre los ríos Perené, Tambo, Ucayali, Pachitea y Pichis. En el centro de la misma se encuentran elevados cerros, donde se originan numerosos ríos, tributarios de los mencionados, y el resto es bajo y está cubierto de frondosos bosques. Su clima es frío en la parte alta. Tiene la comarca unos 220 kms. de largo por 170 de ancho. || Hac. del dep. de Piura, prov. y dist. de Huancabamba, de cuya cabecera dista 22 kms.; tiene 200 h. aproximadamente.

**PAJONAL.** *Geog.* Arr. del Uruguay, en el dep. de Paysandú; des. en el Uruguay, entre la barra del Queguay Grande por el N. y la cañada del Trigo por el S. Se distingue por la limpieza de sus aguas.

|| Cañada del mismo dep.; es el último afl. por la izquierda del Queguay.

**PAJONAL (EL).** *Geog.* Lug. de la prov. de Badajoz, mun. de Carmonita.

**PAJONAL (EL).** *Geog.* Lug. de la prov. de Canarias, mun. de Tifarufe.

**PAJONAL (EL).** *Geog.* Pequeña punta de la costa septentrional de la isla de Cuba, correspondiente á la prov. de la Habana, sit. á 2 kms. al O. de la playa del Chivo.

**PAJONAL (EL).** *Geog.* Lug. de Panamá, prov. y dist. de Cocle.

**PAJONAL (RIACHUELO DEL).** *Geog.* Corriente de Chile; pasa al O. de la c. de Quirihue, y por un cauce hondo y pantanoso va á reunirse con el riachuelo de Pulila.

**PAJONAL DE HUAYCONDO.** *Geog.* Mina de cobre en el Perú, departamento y provincia de Arequipa, distrito de Quequeña, situada en el cerro llamado del Pajonal. Dicho mineral se muestra mezclado con algún oro.

**PAJONALES.** *Geog.* Mineral de Chile, prov. de Coquimbo, dep. de la Serena; unos 70 h. || Est. del f. c. de Pabellón á Juan Godoy, dep. de Copiapó, sit. á 4 kms. de Juan Godoy, al SO. de las minas de plata que le dan nombre.

**PAJONISMO.** m. *Hist. ecl.* Doctrina de los pajonistas.



**PAJONISTAS.** m. pl. *Hist. ecl.* Herejes pertenecientes á una secta calvinista francesa discípulos de Claudio Pajón (V.), sus doctrinas se acercaban algo á las pelagianas. Su primer jefe, después de Pajón, fué Isaac Papin, su sobrino, que sostuvo serias disputas con el calvinista Jurieu, el cual logró que el Sínodo valón de 1687 y el de La Haya del siguiente año condenaran á los pajonistas. Esta secta fué muy efímera; el mismo Papin entró posteriormente en el seno de la Iglesia católica, después de abjurar sus errores, y aun escribió algunas obras contra los protestantes.

**PAJORIA.** f. *Germ.* COSTILLA.

**PAJOSO, SA.** adj. Que tiene mucha paja. || De paja ó semejante á ella.

**PAJOSO.** adj. *Bot.* Se dice del receptáculo de las compuestas cuando tiene *pajitas*, y del vilano cuando sus elementos tienen tal aspecto.

**PAJOT** (CARLOS). *Biog.* Jesuita francés, n. en París y m. en La Flèche (1609-1686). Fué profesor de humanidades, retórica, matemáticas y filosofía, y de todas estas materias dejó alguna obra, aunque la mayor parte de las suyas son literarias. Las que conocemos son: *Les Perfections de la Sainte Vierge* (La Flèche, 1635), *Dictionarium novum latino-gallicum* (La Flèche, 1636), *Syntaxis latina* (La Flèche, 1640), *Syntaxis altera latina cum particulis* (La Flèche, 1640), *Rudimenta linguae latinae cum Tabulis* (La Flèche, 1643), *Syntaxis graeca versibus conscripta* (La Flèche, 1643), *Dictionnaire nouveau françois-latin* (2.<sup>a</sup> ed., Lyon, 1645), *Dictionarium novum latino-gallico-graecum* (La Flèche, 1645), *Ars Poetica* (La Flèche, 1645), *Via brevior ad interpretationem linguae graecae cum synopsis Rhetoricae* (La Flèche, 1646), *Tyrociniū Eloquentiae* (Blois, 1647), *Rudimenta nova linguae latinae* (2.<sup>a</sup> ed., La Flèche, 1649), *Despauterius novus, seu Joannis Despauterius Nuntiatae Latinae Grammaticae Epitome* (La Flèche, 1650); *Apparatus in Ciceronem*, *Dictionario novo additus* (París, 1654); *Compendium Logicae* (Amiens, 1664), y *Speculationes et Praez universae Arithmeticae* (La Flèche, 1666). De varias de estas obras se hicieron muchas ediciones.

**PAJOT** (CARLOS). *Biog.* Tocólogo francés, n. y m. en París (1816-1896). Desde 1842 dedicóse con mucho éxito á la enseñanza libre de la obstetricia, y á partir de 1845 fué profesor de esta asignatura en la Facultad de Medicina de París. Fué un modelo de catedráticos y notable operador. Entre sus numerosas publicaciones cabe citar: *Sur les acéphalocystes du fœtus* (1842), la segunda parte del *Traité d'accouchements*, de P. A. Dubois (1849-60), que vino á formar después el *Traité complet de l'art des accouchements* (París, 1871-75); *Des lésions traumatiques du fœtus dans l'accouchement* (1853), *De la céphalotripsie répétée sans tractions* (1863), *Le chloroforme dans les accouchements naturels* (1875), y *Travaux d'obstétrique, de gynécologie, précédés d'éléments de pratique obstétricale* (París, 1882). Este ilustre médico fundó y dirigió los *Annales de Gynécologie*, y colaboró en la *Gazette des hôpitaux*.

**PAJOT, CABALLERO CONDE DE ONSEMDRAY** (LUIS JERÓN). *Biog.* Mecánico francés, n. en París y m. en Bercy (1678-1754). Hijo de un director de Correos, estudió en París y en Holanda, y en 1708 sucedió á su padre en aquel cargo y fué uno de los confidentes de Luis XIV. Nombrado más tarde intendente de Correos, inventó gran número de máquinas y adquirió otras muchas, reuniendo así una de las más

importantes colecciones de mecánica, que legó á la Academia de Ciencias, á la cual pertenecía desde 1716. Publicó gran número de Memorias en las colecciones de aquella corporación, debiéndosele además: *Anémomètre qui marque de lui-même sur le papier, non seulement les vents qu'il fait pendant vingt-quatre heures, mais aussi les différentes vitesses* (1731), y *Méthode facile pour faire tels carrés magiques que l'on voudra* (1750).

*Bibliogr.* Grandjean de Pajot, *Éloge de Pajot d'Onsembray* (1755).

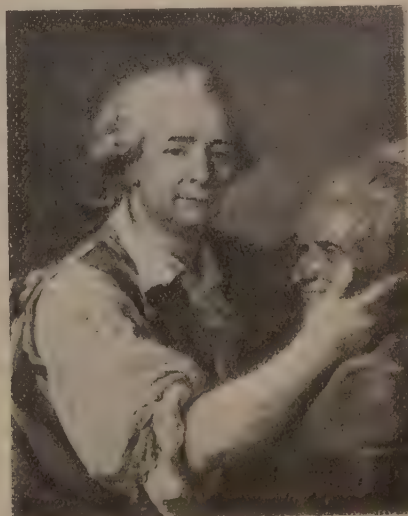
**PAJOT DE LA FOREST** (PEDRO). *Biog.* Médico y literato francés del siglo XVIII y principios del XIX.

Perteneció á la Academia de Ciencias de París y fué correspondiente de la de Douai. PAJOT DE LA FOREST perfeccionó el sistema inventado por Jaime Spratt, de corresponder con otra persona á distancia, mediante el movimiento de los brazos; esta especie de telégrafo es explicado en *Anthropographie française* (1810). Publicó: *Dissertation médico-philosophique sur les effets de la passion du jeu sur la santé de l'homme* (1813), y *Considérations médico-philosophiques sur les dangers de la prostitution des femmes publiques par rapport à l'état physique et moral de l'homme* (1817).

**PAJOTE.** (Etim. — De *paja*; forma aum.) m. Tejido de paja y cañas con que se abrigan las plantas de los jardines. || *And.* Parte inferior de la caña de los cereales, desde donde se corta al segar, hasta la raíz.



Pedro Pajot de la Forest



El escultor Agustín Pajou, por Mme. Guizard (Museo del Louvre, París)

**PAJOU** (AGUSTÍN). *Biog.* Escultor francés, n. y m. en París (1730-1809). Hijo de un tallista parisiense, demostró desde niño tales aptitudes para el arte escultórico, que obtuvo luego la protección de

algunos inteligentes, y merced á ella pudo colocarse en el taller del reputado escultor Lemoine. Su aplicación y talento le valieron ya en 1748 el gran premio de escultura que le otorgó la Academia; este premio le permitió gozar de una pensión para conti-



Bacante. Escultura por Agustín Pajou  
(Museo del Louvre, París)

nuar en Roma sus estudios artísticos; al propio tiempo se dedicó en la Ciudad Eterna á estudios literarios, pues apenas sabía leer y escribir cuando salió de París, y pronto llegó á conocer las obras maestras de los escritores clásicos, griegos y latinos. De regreso en Francia alcanzó gran celebridad, sobre todo á partir del éxito que obtuvo su *Plutón y el can Cerbero* (obra que se encuentra actualmente en el Museo del Louvre), pudiendo decirse que se convirtió PAJOU en el escultor de moda. Llovían sobre él los encargos, pues el rey y todos los personajes de la corte de Francia le encargaron sus bustos, siendo tenido el de *Mme du Barry* como la obra maestra de PAJOU en este género. Fué director del Gabinete de Antigüedades y miembro del Instituto á partir de 1760. Ejerció tal influencia en el arte francés, que bien puede afirmarse que en varias de sus producciones verdaderamente emuló á los escultores de la antigüedad; pero pagó tributo al gusto de su época en algunas de sus mejores figuras femeninas [*La Bacante* (1774), *Psiquis abandonada* (1790), *Louvre*], las cuales, sin embargo, no dejan de ser obras muy bellas. Entre sus demás obras cabe mencionar: el grupo *La emperatriz Isabel condecorando á la princesa de Hesse*, las estatuas de Descartes, Turenna, Buffon, Pascal, Bossuet, etc.; la reconstrucción de la *Fuente de los Inocentes*, en la que añadió cinco hermosísimas *Náyades*, grupo muy celebrado por los parisienses; el frontispicio del patio del *Palais Royal*; altos relieves en el Palacio Borbón y en la catedral de Orléans; gran número de estatuitas en bronce, mármol y plata, etc.

PAJOU (AUGUSTO DESIDERIO). *Biog.* Pintor francés, n. en 1800. Fué hijo y discípulo del pintor Jacobo Agustín (V.) y recibió también algunas lecciones de Gros. Su mejor obra es *Las Casas y sus guías atacados por un tigre*.

PAJOU (JACOBO AGUSTÍN). *Biog.* Pintor francés, n. y m. en París (1766-1828). Era hijo del escultor Agustín Pajou (V.), é hizo sus primeros estudios artísticos en el estudio de Vincent. Primeramente se dedicó al retrato, ejecutando muchos, entre los que merecen mención especial el de Napoleón y los de varios mariscales del emperador. Consagrado después á la pintura de historia, hizo obras bastante estimables, como *Napoleón concediendo el indulto de Saint Simon, á su hija*, premiada con medalla de oro (1812); *Partida de Régulo para Cartago, Egipto y Polinice, Muerte del general Desaix, María Antonieta en la Conserjería*, etc.

PAJPULUK. *Etnogr.* Tribu de China, en la provincia de Hsin-Kiang (Turquestán). Vive en la cuenca superior del Seravshan ó Alto Yarkent-darin y de su afluente el Tisnab, en las vertientes orientales del Mustag. Son gentes miserables y poco hospitalarias, de tipo ario, fisonomía regular, cabellos rojos y ojos claros. Hablan un dialecto del turco de Yarkent y profesan el mahometismo de la secta chiita; son unos 14,000.

PAJRA. *Geog.* Río de Rusia, en el gob. de Moscow; nace en los pantanos del dist. de Vereia con el nombre de Pajorka, corre hacia el SE. y después al E.; recibe como tributarios el Gulaieva, el Mocha y el Desna; baña la c. de Podolsk; tuerce al ENE., uniéndosele el Rojaia, y después de 125 kms. de curso des. en el Moksava.

PAJSBERGITA. f. *Mineral.* Paisbergita, variedad de rodonita (V.). Silicato de manganeso con calcio anhidro, con magnesio, hierro ó zinc. Según Dauber en los *Anales de Poggendorff* (t. XCIV, pág. 398), se presenta cristalizada en un prisma doblemente oblicuo; siendo sus ángulos, en opinión de Dufrenoy, de un valor similar al que él había obtenido; cristaliza, por lo tanto, en el sistema triclínico

$$RA = 1.0728 : 1 : 0.6213$$

$$\alpha = 103^{\circ} 18'; \beta = 108^{\circ} 44'; \gamma = 81^{\circ} 39'$$

Es acaso la variedad mejor caracterizada de la rodonita, y quizá la mejor definida de cuantas se conocen, en cuyo concepto se relaciona con la bustamita, y más en particular con la hermanita y la fowlerita, que son dos verdaderas rodonitas, apenas alteradas, y eso que se trata de cuerpos que lo son bastante en contacto del aire y mediante las acciones del oxígeno que éste contiene, siendo esta propiedad general de todos los compuestos manganesos, tanto naturales como artificiales, y una de sus principales características. De la propia manera que no hay rodonita sin tener por asociados alguno ó algunos de los cuerpos citados, tampoco existe producto alguno de sus alteraciones, sean éstas leves ó muy profundas, en las cuales no se halle mezclado el silicato de manganeso alterado con ácido silícico libre, carbonato manganeso y protóxido de manganeso, que pueden ser productos inmediatos de sus metamorfosis ó elementos accidentales, unidos por medios mecánicos á la primitiva especie no modificada. Resultan de las substituciones del manganeso con otros metales: la *fowlerita*, que contiene zinc y es mineral muy poco fusible, y la *bustamita*, cuerpo de cierta complicación y suerte de rodonita cálcica, conteniendo á la vez



hierro en estado ferroso y leves proporciones de magnesio.

Tocante á la pajsbergita, es cuerpo que, al igual del tipo específico, cristaliza en formas pertenecientes al sistema triclínico, y es de todas las variedades del silicato manganeso la que se presenta en más perfectos cristales, diferenciándose en esto, que es lo que mejor marca su individualidad mineralógica, distinguiéndose en ello de las rodonitas procedentes de Pzibram y Franklin, que son lamelares. Son los cristales del mineral que nos ocupa susceptibles de dos exfoliaciones bastante fáciles y perfectas; preséntanse translúcidos, se hallan dotados de intenso brillo vítreo, que es á veces nacarado; varía el color, que puede ser rosáceo, rojizo ó morado, y en ciertos ejemplares, un tanto descompuesto, pardusco; el peso específico se acerca á 3,65, y la dureza no suele pasar de la correspondiente al número 6. Por vía seca y al intenso fuego del soplete, no tarda en fundirse la pajbersgita, convirtiéndose en un vidrio de color obscuro; con el bórax por reactivo presenta las reacciones características de los compuestos de manganeso; apelando á la vía húmeda, se comprueba que los ácidos minerales enérgicos le atacan muy poco, aun estando concentrados. Yace el mineral, que es poco frecuente en los terrenos y menos aún puro, en Wermland.

**PAJUACARÁN.** *Geog.* Rancho de Méjico, Estado de Jalisco, municipio de San Miguel el Alto; 65 habitantes.

**PAJUARA.** *f. Germ.* ENTRANA.

**PAJUATE.** *adj. Amér.* PAJUATO.

**PAJUATO, TA.** *adj. Amér.* Simple, que se admira de todo; bobalicon.

**PAJUBIQUE.** *m. Germ.* Sodomitá ó bardaje.

**PAJUCERO.** *m. Arag.* Lugar en que se pone á podrir el pajuz.

**PAJUCO.** *m. dim. de PAJA.*

**PAJUELA.** 2.<sup>a</sup> acep. *F. Allumette.* — *It. Paglietta.* — *In. Sulphur match.* — *A. Schwefelhölzchen.* — *P. Mecha.* — *C. Liquet.* — *E. Lumiga sulfurpajilo.* *f. dim. de PAJA.* || Paja de centeno, tira de cañaheja ó torcida de algodón cubierta de azufre, y que arrimada á una brasa arde con llama. || *Bot.* Fósforo ó cerilla. || *Cuba.* Rabiza del látigo que usan los campesinos, arrieros, y principalmente los mayoresales de las fincas rurales para azotar. || *Amér.* MONDADIENTES, y *por ext.* *mondaorejas, escarbaorejas* ó *escurbaoidos.*

**MEAR LA PAJUELA.** *fr. fig.* Aventajarse, sobresalir y exceder á otro en la ejecución de alguna cosa.

**PAJUELA.** *Art. ind.* Las pajuelas, que han sido substituídas por las cerillas fosfóricas, tenían una mecha de fibras de cañaheja, y á veces también se empleaba una torcida de algodón ó hilo. La mecha se recubría de azufre ó se la bañaba en agua gomosa muy cargada de flor de azufre, dejándola secar. Después de las pajuelas se usaron unos palillos de madera, como los modernos mondadientes, y se azufraban por las dos puntas. Los palillos eran de tea, y una vez prendido por el azufre continuaba ardiendo. Después de la tea se usó el papel azufrado, y, por último, aparecieron las cerillas fosfóricas que hoy se usan.

**PAJUELA.** *Cant. y Min.* Trozo de torcida de algodón impregnada de azufre que se afirma con un poco de barro al extremo del cebo de un barreno para pegarle fuego y dar tiempo al pegador de retirarse. Hoy no se usan la pajuelas, habiendo sido substituídas por la mecha de seguridad.

**PAJUELAS PATENTES.** *Expl.* Estos artificios de fuego de guerra son unos cilindros de estaño, zinc, madera, cartón, etc., que llevan una extremidad cerrada y provista de un tubo pequeño, cuyo fondo interior tiene un agujero central; estos pequeños tubos sirven para contener el cebo, llenándose de polvorín ú otra substancia á propósito el vacío restante del cilindro, que se tapa con papel fuerte. Se emplean para dar fuego á materias inflamables.

**PAJUELO.** *m.* El que hacía ó vendía pajuelas.

**PAJUERANO, NA.** *adj. fam. Arg.* PAJUERIANO.

**PAJUERIANO, NA.** *adj. fam. Arg.* Guaso, ó guasa, rústico, ignorante é inculto, que no va nunca ó va muy poco á la ciudad. *U. t. c. s.* Según Garzón, en su *Diccionario Argentino*, «el origen de este nombre es, sin duda, el barbarismo que suele cometer esta gente cuando se les pregunta de dónde son ó de dónde vienen, y contestan que de *pa jue-ra*, por de *para fuera*, con lo cual, á más de incurrir en un barbarismo de palabra, cometen otro de construcción, pues la frase correcta sería *de afuera*».

**PAJUI.** *m. Bot.* Nombre vulgar en Cumaná de la *Bumelia buxifolia* (*Lycioides buxifolia*) de la familia de las sapotáceas.

**PAJUIL.** *m. Bot.* Nombre vulgar de la *Myrciylon Pereira*, árbol del que se extrae el bálsamo del Perú.

**PAJUIL.** *Ornit.* Faisán mejicano, cuyo nombre científico es *Craux globicera*, y que se alimenta con las semillas del *Myrciylon Pereira*; está representado en las vasijas precolombianas de la costa del Bálsamo, que servían para llevar el tributo de éste.

**PAJUIL.** *Geog.* Barrio de la isla de Puerto Rico, dep. de Arecibo, mun. de Hatillo; 80 h. según el censo de 1910.

**PAJUIL (EL).** *Geog.* Montaña de Honduras, departamento de Yoro. Es una de las que forman la continuación del ramal de Quebra Botija, de la sierra de Machigua.

**PAJUILA.** *f. C. Rica.* Especie de pato silvestre (*Craux globicera* Lin.).

**PAJUERO.** *m. Arag.* PAJUCERO.

**PAJUMÁ.** *f. Germ.* PULGA.

**PAJUMI.** *f. Germ.* PAJUMÁ.

**PAJUNCIO.** *m.* despect. PAJE.

**PAJUNO, NA.** *adj.* PAJERIL.

**PAJUSSARA.** *Geog.* Ensenada de la costa del Brasil, correspondiente al Est. de Alagoas, sit. cerca del promontorio de Ponta Verde.

**PAJUJE.** *m. Arg.* Conserva de plátanos.

**PAJUZ.** *m. Arag.* Paja á medio podrir y desechada de los pesebres. || Paja muy menuda que los labradores abandonan en la era y destinan para estiércol.

**PAJUZO.** *m. Arag.* PAJUZ.

**PAKA.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Zala, dist. y á 10 kms. de Nova, junto al Cserta, tributario del Kerka; 950 h.

**PAKA (ALT).** *Geog.* Pobl. de Bohemia, circ. y distrito de Gitschin, á 2 kms. NO. de Neu-Paka; 1.400 h. Est. en la l. f. de Reichenberg á Jaromier con empalme á Wostromier.

**PAKA (NEU).** *Geog.* C. de Bohemia, circ. y distrito de Gitschin, junto á un brazo del Volescka, tributario del Iser; 3.700 h. Templo católico; escuelas; producción agrícola; hilados de lino y cáña-

mo. Antiguo convento de San Vicente de Paúl, con un santuario muy frecuentado por peregrinos. Estación en la l. f. de Chlumetz-Parschnitz.

**PAKAITÚN.** *Geog.* Río de Méjico, en el Estado de Campeche; des. en el Mamantel.

**PAKAN.** *Geog.* V. PAKKEN.

**PAKANATTY.** *Etnogr.* Tribu nómada de la India meridional, que habita especialmente en el Mysore y el NO. de Karnatic. Son una fracción de los gollavahrus y vagan miserablemente por grupos, siendo objeto de desprecio para todas las sectas hindus.

**PAKANGYI.** *Geog.* Pobl. de la India, prov. de la Birmania Superior, División Central, sit. á 53 kms. NNE. de Pagan y 110 kms. OSO. de Mandalay, cerca y á la der. del río Irawadi. Antiguas construcciones con inscripciones.

**PAKAO.** *Geog.* Región del Africa Occidental Francesa, en la colonia del Senegal; se extiende por la oril. der. del Alto Cazamance, y desde 1882 está sujeta al protectorado francés.

**PAKARAD ó BAGARAT.** *Biog.* Sátrapa armenio del siglo II antes de nuestra era. Descendía de judíos, y sirvió con tanto celo al rey de Armenia. Valarsacio I, que éste le colmó de favores. Este personaje es el tronco de la familia de los Pacrátidas, Pagrátidas ó Bagrátidas.

**PAKA-SASANA.** *Mit. ind.* Uno de los nombres de Indra y de Arjuna, como descendiente de Indra.

**PAKAUR ó PAKOWR.** *Geog.* Pobl. de la India, prov. de Behar y Orissa, división de Bhagalpur, sit. á 75 kms. NE. de Naya Dumka, á la izq. de un afl. por la der. del Baghirati. Est. f. c.

**PAKAWA.** *Etnogr.* Tribu de indios norteamericanos llamados también *pacoas*, que antiguamente vivió junto al curso inferior del Río Grande en Texas y en Tamaulipas (Méjico). Comprendía unos 50 pequeños grupos, algunos de los cuales contaban sólo 200 ó 300 almas, siendo los principales Pakawa, Payaya, Sanipao, Tilijae, Pamaque y Xarame. Poco se sabe de su etnología, como no sea que eran muy incultos, sin domicilio fijo y que vivían de la caza y de algunos productos vegetales naturales, como el pecan y el cactus, y sin cohesión alguna social entre los grupos. Parece que los primeros europeos que tuvieron conocimiento de esta tribu fueron los náufragos Cabeza de Vaca y sus compañeros sobrevivientes de la expedición de Narváez, los cuales anduvieron errantes (1529-36) por las llanuras de Texas antes de llegar á Méjico. El primero que misionó entre los pakawas fué el franciscano Damián Massanet, quien, en 1691, se detuvo en una aldea de la tribu de Payaya. La misión siguió administrada por los religiosos franciscanos, habiendo llegado á su mayor esplendor en 1740. Desde fines del siglo XVIII hasta primeros del XIX, la viruela se cebó en aquellos indios con tal fuerza que llegó á extinguirlos, á tal extremo, que en 1886 el doctor Alberto Gatschet, de la Oficina de Etnología, sólo pudo hallar 28 individuos.

**Bibliogr.** Garrison. *Texas* (Boston, 1903); Shea, *Hist. of the cath. Church in the U. S.* (Nueva York, 1886).

**PAKCHAN.** *Geog.* Río de la península de Malaca, en el istmo de Kra. Separa la prov. inglesa de Tenasserim (Birmania) de las posesiones siamesas. Nace en la cordillera divisoria hacia los 10° 50' N., componiéndose de dos brazos que, unidos, se dirigen

al SO., recibe las aguas del Phraik-phra, que tuerce su rumbo hacia el SSE., y lo convierte en navegable, pasa por la pobl. siamesa de Pakchan, donde tiene 75 m. de ancho, se une sucesivamente con el Kra, el Me-nam-nau-cy, el Sa-ua y otros, y desemboca en el golfo de Bengala, frente á la isla Victoria, después de un curso de 120 kms. En su desembocadura tiene 3 kms. de ancho y los buques mayores pueden remontar su corriente en una distancia de 25 kms.

**PAKENHAM.** *Geog.* Burgo del Canadá, provincia de Ontario, condado de Lanark, sit. á 50 kms. O. de Ottawa, en las márg. del Misisipi, afl. del Ottawa; unos 1,000 h. Comercio de maderas; molinería y sierras.

**PAKENHAM (EDUARDO MIGUEL).** *Biog.* General inglés, n. en Irlanda en 1778 y m. en la batalla de Nueva Orleans en 1815. Fué hermano del conde de Longford, sirvió en la guerra de la península y en 1814 mandó la expedición contra Nueva Orleans, donde fué derrotado por Jackson.

**PAKERORT ó PAKER-ORT.** *Geog.* Cabo de la costa SO. del golfo de Finlandia, gob. de Estonia, al NO. de Baltiskii-Port; tiene 25 m. de altura y es muy abrupto. El socave de las aguas ha formado en su masa calcárea una profunda gruta. En su cumbre hay un faro.

**PAKEZI ó PAQUESI.** *Geog.* Región del Africa Occidental Portuguesa, prov. de Guinea, cuenca superior del Geba. El Río Grande la separa del territorio de Mana.

**PAKH (ALBERTO).** *Biog.* Publicista húngaro, n. en Rozsnyo y m. en Budapest (1823-1867). Siguió la carrera de derecho en Debreczen, y allí trabó relaciones con Petöfi. Es PAKH uno de los mejores escritores humoristas húngaros, habiendo colaborado por espacio de doce años en el *Vasárnapi Ujsag*, el más notable periódico ilustrado de Hungría, á cuya fundación contribuyó en 1854; anteriormente se había dado á conocer como redactor del *Pesti Hírlap*. Perteneció á la Academia de su patria y á la sociedad *Kisfaludy*, la cual editó por su cuenta los *Cuadros humorísticos* de este celebrado escritor.

**PAKHAL.** *Geog.* Pantano de la India, reino de Hyderabad, prov. del Este, dist. de Kamamet, sit. á 175 kms. ENE. de Hyderabad; tiene 31 kms.<sup>2</sup> de super. y 50 kms. de perímetro, y está rodeado por tres lados de colinas bajas y cerrado por el O. por un dique de albañilería de 1.800 m. de largo. Cuando está lleno mide 11 m. de profundidad. Cerca del dique, á los 17° 57' 30" N. y 79° 59' 39" O., se levanta la ald. del mismo nombre.

**PAKHAN-GHYI.** *Geog.* V. PAKANGYI.

**PAKHATNYI-UGOL.** *Geog.* Pobl. de Rusia, gob. y dist. de Tambov, junto al Kercha, tributario del Tzna, afl. del Mokcha; 3.500 h.

**PAKHE.** *Geog.* Ald. del Africa Occidental Francesa, colonia del Alto Senegal y Níger, sit. á 102 kilómetros de Sati, en las márg. de un afl. del Popen, á los 11° 10' lat. N. y 0° 7' long. O. de Greenwích; unos 700 h. de raza muy mezclada. Centro comercial, agrícola y ganadero.

**PAK-HIN-BOUN.** *Geog.* C. de la Indo-China Francesa, colonia del Laos, cap. del dist. de Kham-Muon, sit. en la desembocadura del Hin-Boun, afl. izq. del Mekong, frente á la c. de Outen; unos 200 h.

**PAKHIT ó PAKH.** *Mit.* Diosa solar egipcia con cabeza de leona, que se confunde generalmente



con Bastit (Artemisa) y Sekhet. Su nombre significa *convertir en piezas* y representa alguna variación del calor solar. Su nombre y figura aparecen diferentes veces en el Speos Artemidas de Beni Hasan, el centro de su culto.

**PAKHLAT-LANG.** *Geog.* V. PAKLAT.

**PAKHOI.** *Geog.* C. y puerto de China, prov. de Kwang-tung, sit. en las rib. del golfo del Tonquín. á 280 millas inglesas SO. de Cantón, hacia los 21° 29' N. y 109° 5' 5" E. de Greenwich. Es uno de los puertos abiertos al comercio extranjero y tiene unos 20,000 h. La población china se levanta al pie de un peñasco, en cuya cima está construida la sección europea y sirve de puerto á Lienchow. En 1905 el importe de su comercio ascendía á 2.250,000 dólares, consistiendo sus principales exportaciones en cueros, aceite de anís, índigo y pescado, y las importaciones en géneros de lana y algodón, petróleo y opio. PAKHOI fué abierto al comercio exterior en 1876. Su fundación no data más que de 1820 á 1830, y en un principio fué un refugio de piratas. En sus cercanías existe una pagoda, célebre por un plátano que crece en el interior de la misma, y cuyas ramas, que salen por las ventanas del edificio, albergan millares de pájaros que llenan el santuario con sus cantos.

**PAKHOU.** *Geog.* Ald. de la Indo-China francesa, colonia del Laos, princip. y á 18 kms. NE. de Louang-Prabang, sit. en la confl. del Nam-Hou con el Mekong, á 335 m. de a.

**PAKHRA.** *Geog.* Río de Rusia, en el gob. de Moscov; nace en los pantanos del dist. de Vereia, con el nombre de Pakhorka, corre al principio hacia el SE. y después al E.; recibe por la der. el Guliaeva y el Motcha, y por la izq. el Desna; riega la ciudad de Podolsk y tuerce al ENE., y después de 128 kms. de curso y de aumentar su caudal con el del Rojaia, des. en el Moskva junto á la pobl. de Miatchikovo.

**PAKHRA ó PUKHRA.** *Geog.* Pobl. de la India, en las Provincias Unidas de Agra y Oudh., prov. de Lucknow, dist. de Bara Banki, sit. en el camino de Rai Bareil; unos 3,000 h. Notable templo sivaíta.

**PAKHT.** *Mit.* V. PASCHT.

**PAKHULANI.** *Geog.* Pobl. de la Transcaucasia, gob. de Kutais, dist. de Zugdidi, junto á las fuentes de un pequeño río costero; 2,700 h.

**PAKHWAJ.** *Mús.* Nombre persa de un tambor de doble membrana, semejante al *Mridanga* indio, que se toca con la mano. Su caja tiene forma elíptica, las membranas son desiguales, para que den una la tónica y otra la cuarta ó quinta; unos aros las sujetan y mantienen estiradas por medio de correas entrelazadas que van de un aro á otro; unos tarugos cilíndricos de madera, que se colocan entre las paredes de la caja y las correas sirven para, aumentando ó disminuyendo la tensión de éstas, afinar el instrumento.

**PA-KI.** *Etnogr.* Uno de los nombres que los chinos dan á los manchúes y que significa *ochos banderas*. Alude á la división militar antigua del pueblo manchú.

**PAKIN ó PEGUENEMA.** *Geog.* Isla de Micronesia (Oceania), arch. de las Carolinas, sit. á 15 kms. ONO. de Ponapé. Consiste en un arrecife tendido de SE. á NO., sobre el cual se levantan cinco islotes cubiertos de bosque que en junto ocupan una super. de 2 kms.<sup>2</sup> Sólo el islote de Kape-nuar está habitado.

**PAKINGTON (JOHN SOMERSET).** *Biog.* Hombre de Estado inglés, m. en Londres (1799-1880). Hijo de Guillermo Russell, heredó en 1831 de uno de sus tíos el título de barón de Pakington, y fué (desde 1837 hasta 1874) miembro del Parlamento y uno de los más fogosos partidarios de Roberto Peel. En 1852 nombrado ministro de Ultramar, y en 1858 se le llamó á formar parte del ministerio presidido por lord Derby, en el que entró con el cargo de lord del Almirantazgo. Derrotado en las elecciones de 1875, en las que presentó su candidatura por Droitwich, se le otorgó el título de barón de Hampton y desde entonces figuró en la Cámara de los Lores. Era muy competente en cuestiones pedagógicas, habiendo sido agregado á partir de 1855 á la Comisión de reforma de la enseñanza, cargo en el que dió pruebas de su mucha laboriosidad y no menor competencia.

**PAKKA-SARANI.** *Mús.* En la *vina*, cuerda lateral, más pequeña que las otras y de acompañamiento. Mabilón la llama *chikari*. En la *vina* de las cuerdas laterales (*pakka sayanis*) son tres, y se afinan *sol-do-sol*, *sol-re-sol* ó *fa-do-fa* bajando en la clave de *fa*.

**PAKKEN ó PAKAN.** *Geog.* Pobl. de la Indo-China francesa, colonia de Laos, princip. y á 32 kms. al SE. de Louang-Prabang, sit. en las márg. del Nam-kan, afl. izq. del Mekong. Centro importante comercial concurrencido por los jas ó khas salvajes.

**PAKLAKENS.** m. Especie de paño que se fabrica en Inglaterra.

**PAKLAN.** *Geog.* V. PANGA.

**PAKLAT ó PAKHLAT-LANG.** *Geog.* Ciudad de la Indo-China, reino de Siam, sit. á 12 kms. SE. de Bangkok, en la oril. der. del Menam, á los 13° 28' lat. N. y 100° 29' long. E. de Greenwich: unos 9,000 h. Dos fortalezas guardan allí la entrada de la capital, sobre las dos orillas del río. Sus habitantes son de raza peguana. En sus alrededores se cultiva el arroz.

**PAKLAY.** *Geog.* Pobl. de la Indo-China francesa, colonia del Laos, sit. á 200 kms. SSO. de Louang-Prabang, en la oril. der. del Mekong, á 265 m. s. n. m. y bajo los 18° 12' 26" N. y 101° 30' E. de Greenwich. Está rodeada de bosque.

**PAK-LOUNG.** *Geog.* Cabo de la costa del Tonquín que limita por el S. la bahía de Oanh-Xuan, sit. á los 21° 29' N. y 108° 11' E. de Greenwich. Antes parece que pertenecía al Tonquín; pero Francia cedió á China en 1887 el territorio en que está enclavado.

**PAKNAM.** *Geog.* C. de la Indo-China, reino de Siam, capital de una provincia, sit. á 25 kms. SE. de Bangkok, en la oril. izq. del Menam, poco antes de su desembocadura, á los 13° 55' N. y 100° 32' E. de Greenwich: unos 10,000 h. Es el antepuerto de Bangkok; en cada orilla del río hay un fuerte que defiende su entrada y otro en una isla central. Los holandeses construyeron en otro tiempo algunas fortificaciones, de las que todavía se conservan restos. La población es lugar frecuentado por los peregrinos y se distingue por los muchos templos de cúpulas doradas que contiene.

**PAKNAM-POH.** *Geog.* Pobl. de la Indo-China, reino de Siam, prov. y á 3 kms. NE. de Nakon Savan, junto á la confl. del Meping con el Menam, á los 15° 57' N. y 100° 20' E. de Greenwich.

**PAKO.** *Geog.* Cas. de las posesiones españolas del golfo de Guinea, dist. de Bata. Consta de 61 edi-

ficios según el censo de 1910. Está sit. en la costa al SSO. de Bata y en la oril. N. del estuario formado por el río San Benito.

**PAKOD.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Zala, dist. de Zala-Egerszeg, junto al Zala, tributario del lago Balaton; 960 h.

**PAKOK** (ALSO-). *Geog.* Población de Hungría, comitado de Zala, distrito de Keszthely; 950 habitantes.

**PAKOK-FELSO.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Zala, dist. de Keszthely, á 2 kms. de Also-Pakok; 580 h.

**PAKOKKU.** *Geog.* Dist. de la Birmania Superior (India), prov. de Minbu, sit. al O. del río Irawadi y al S. de Mandalay; 6,216 millas inglesas cuadradas y 360,000 h. Sus principales productos son mijo, sésamo, azúcar, arroz, habas, guisantes, tabaco y maíz. En la parte S. del distrito se encuentran los campos petrolíferos de Yenangyat. También abundan los bosques. El verano es en este distrito muy caluroso, pasando con frecuencia el termómetro de 100° F. La mayor parte de la población es birmana; pero hay una raza llamada de los taungthas que pretende ser distinta de los birmanes y de los chinos. La capital del distrito, llamada también Pakokku, está sit. en la oril. der. del Irawadi y tiene unos 25,000 h. Ha adquirido gran importancia desde el principio de la ocupación inglesa, y es á la vez centro de la industria de construcción de botes en la Birmania Superior y del comercio de los valles fluviales del Chindwin y del Yaw.

**PAKOSCH.** *Geog.* Pobl. de Alemania, prov. de la Prusia oriental, regencia de Bromberg, circ. de Mogilno, junto al Netze; 3,513 h. en 1910. Estación del f. c. Rogasen-Hohensalza; templos católico y evangélico, sinagoga y fab. de azúcar (con 600 operarios), cal y ladrillos. Cerca de allí el monte Calvario con templo católico y 24 capillas.

**Bibliogr.** Warschauer, *Geschichte der Stadt Pakosch* (Posen, 1905).

**PAKOWR.** *Geog.* V. PAKAUR.

**PAKOZD.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Fefer, dist. de Szekes-Fehervar, junto al lago Velencez; 2,500 h. Est. del f. c. local Bieske-Sarvogard. Allí vencieron los húngaros á Jellaeic el 27 de Septiembre de 1848.

**PAKPATTAN.** *Geog.* C. de la India, en el Punjab, prov. de Multán, dist. y á 50 kms. SSE. de Montgomery, sit. en el Bari Doab, á 188 m. de a., en las márg. del antiguo lecho del Sutlej; unos 7,000 h., en su mayor parte mohometanos. En otro tiempo fué el principal vado del Sutlej, que atrave-

saron Mahmud el Gaznevida, Tamerlán é Ibu Batura. Corresponde á la antigua *Ajadan*. Tumba de Ferid-ud-Din, que convirtió el Punjab al mahometismo, á la que acuden numerosos peregrinos de la India, el Afghanistan y el Asia Central.

**PAKPRIAU.** *Geog.* Pobl. de Indo-China, reino de Siam, prov. y á 52 kms. NNE. de Saraburi, situada en la oril. izq. del Nam Sak, afl. izq. del Menam.

**PAKRAC.** *Geog.* Pobl. de Croacia y Eslavonia, comitado de Posega, cabecera de distrito, junto al Pakra, brazo del Orlyova, afl. del Save; 7,000 h. (servocroatas). Est. de empalme del f. c. Barcs-Pakrac; sede episcopal griega, con ruinas de un castillo; Tribunal; hospital provincial. En sus cercanías el balneario Lipik. Viñedos y moreras.

**PAKRADUNI** (ARSENIO). *Biog.* V. PACRADUNI (ARSENIO).

**PAKRET.** *Geog.* V. PAKTRET.

**PAKS.** *Geog.* Pobl. de Hungría, comitado de Tolna, dist. de Duna-Földvár, junto á la rib. derecha del Danubio; 12,034 h. en 1910. Estaciones del f. c. Stuhlweissenburg-Paks y de vapores del Danubio. Vinicultura; fábs. de almidón y cola y ladrillerías á vapor.

**PAKSCHER** (ARTURO). *Biog.* Literato alemán, n. en Berlín en 1856. Doctoróse en filosofía, y es director de la *Berlitz School*, de Dresde. En 1886 exhumó el autógrafo de las poesías de Petrarca en la Biblioteca del Vaticano. Ha escrito: *Zur Kritik und Geschichte des franz. Rolandlied* (1885), *Aus dem Kataloge des Fulvio Ursini* (1886), *Il codice provenzale della Vaticana* (1886), *Die Chronologie der Gedichte Petrarcas* (1887), y otros trabajos.

**PAK-SEUAN.** *Geog.* Pobl. de la Indo-China francesa, colonia del Laos, reino y á 15 kms. NE. de Louang-Prabang, sit. en la conñ. del Nam-Seuan y del Mekong, á los 19° 59' N.

**PAK-SEUN ó MUONG-SEUN.** *Geog.* Aldea de la Indo-China francesa, colonia del Laos, reino y á 70 kms. N. de Louang-Prabang, sit. en la conñ. del Nam-Seun y del Nam-Hou, á los 20° 29' 35" N.; unos 400 h.

**PAKTRET ó PAKRET.** *Geog.* C. de Indo-China, reino de Siam, capital de provincia, sit. á 15 kms. N. de Bangkok, á oril. de un canal derivado del Menam; unos 7,000 h. La población se extiende en un espacio de 2 kms. sobre ambas márgenes del río y posee hermosas pagodas rodeadas de jardines. Sus moradores son de raza peguana y se dedican á la horticultura y á la alfarería.

**PAKU.** *Geog.* V. PAKHOU.















DATE DUE

A  
6  
E  
V

GTU Library  
2400 Ridge Road  
Berkeley, CA 94709  
For renewals call (510) 649-2511  
All items are subject to recall

GAYLORD

PRINTED IN U.S.A.

GTU Library



3 2400 00706 0936



